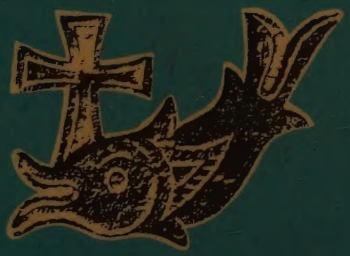
BIBLIA DE JERU-SALÉN



DESCLÉE DE BROUWER

**Una edición
que condensa el resultado
de los últimos cincuenta años
de investigación.**

Un equipo de especialistas ha trabajado durante *cinco años* en esta *traducción directa* de los textos griegos y hebreos.

Esta versión, realizada en un lenguaje claro y preciso, responde a las *exigencias del hombre moderno,* en conformidad con las orientaciones del Concilio *Vaticano II*.

Esta traducción refleja la *unidad* profunda existente entre todos los Libros Sagrados. Se han revisado los lugares paralelos manteniendo fórmulas idénticas cuando el original tiene la misma forma de expresión.

Las introducciones y notas llevan la *garantía de la Escuela Bíblica de Jerusalén*.

Grandes científicos de la Escritura – De Vaux, Benoit, Cerfaux, Robert, Abel, Cazelles, Gelin, Lyonnet, Rigaux, Spicq, Vincent... – universalmente conocidos por sus publicaciones bíblicas y sus aportaciones al Concilio Vaticano II, llevan al lector de la mano en la exploración de los textos bíblicos.

Y ahora, en lengua española, todo este acerbo de conocimientos y datos, en su integridad, puestos al día.

316

BIBLIA DE JERUSALÉN

Bookrack of
Our Lady of Guadalupe Church
229 West 14th Street
New York, N.Y. 10011

DESCLÉE DE BROUWER

BIBLIA DE JERUSALÉN

DESCLÉE DE BROUWER

Los textos bíblicos *han sido traducidos de los originales según la crítica textual y la interpretación de la* Sagrada Biblia, llamada Biblia de Jerusalén, publicada en francés por les Éditions du Cerf, Paris, bajo la Dirección de la Escuela Bíblica de Jerusalén. *Los* títulos, subtítulos, introducciones, notas y apéndices *han sido traducidos directamente de la mencionada publicación, cuyas* referencias marginales *también se reproducen.*

NIHIL OBSTAT:
Dr. Lorenzo TURRADO
Censor

IMPRIMATUR:
Salamanca, 15 de julio de 1966
✠ MAURO, Obispo

© 1967 — DESCLÉE DE BROUWER — BRUXELLES (Belgium)

Imprenta E. BELGAS, S. L.
N.ª S.ª de la Cabeza, 2
BILBAO - 12

Depósito legal: B. 29280/1969
I S B N - 84 - 330 - 0022 - 5 (general)
I S B N - 84 - 330 - 0483 - 2

EDITORIAL ESPAÑOLA DESCLÉE DE BROUWER, S. A.
Henao, 6 — BILBAO

"BIBLIA DE JERUSALÉN"

EDICIÓN ESPAÑOLA

DIRIGIDA por José Ángel UBIETA.

Los textos bíblicos han sido traducidos por el siguiente equipo de COLABORADORES:

ANTIGUO TESTAMENTO

I. PENTATEUCO
Génesis, Jesús MOYA
Éxodo, José GOITIA
Levítico, José Ángel UBIETA
Números, Andrés IBÁÑEZ
Deuteronomio, Manuel REVUELTA

II. LIBROS HISTÓRICOS
Josué y Jueces, Andrés IBÁÑEZ
Samuel y Reyes, Marciano VILLANUEVA
Crónicas, Esdras y Nehemías, Marciano VILLANUEVA
Rut, Tobías, Judit, Ester, Marciano VILLANUEVA
1 Macabeos, José Luis MALILLOS
2 Macabeos, José Ángel UBIETA

III. LIBROS POÉTICOS Y SAPIENCIALES
Job, Salmos y Cantar de los Cantares, Manuel REVUELTA
Proverbios, Andrés IBÁÑEZ
Eclesiastés, José Ángel UBIETA
Sabiduría, José Luis MALILLOS
Eclesiástico, Julián RODRÍGUEZ GAGO

IV. LIBROS PROFÉTICOS
Isaías y Jeremías, Jesús MOYA
Baruc y Lamentaciones, Manuel REVUELTA
Ezequiel, Daniel y Profetas Menores, Manuel REVUELTA

NUEVO TESTAMENTO

I. EVANGELIOS
Mateo, Manuel REVUELTA
Marcos, Pedro NÚÑEZ
Lucas, Marciano VILLANUEVA
Juan, Andrés IBÁÑEZ

II. HECHOS DE LOS APÓSTOLES, Santiago GARCÍA

III. EPÍSTOLAS DE SAN PABLO
Romanos, Corintios y Gálatas, Antonio Mª. ARTOLA
Epístolas de la Cautividad, Antonio Mª. ARTOLA
Tesalonicenses, Pedro NÚÑEZ
Epístolas Pastorales, Santiago GARCÍA
Hebreos, José GOITIA

IV. EPÍSTOLAS CATÓLICAS
Epístolas de San Pedro y de San Juan, Pedro NÚÑEZ
Epístolas de Santiago y de San Judas, Santiago GARCÍA

V. APOCALIPSIS, Andrés IBÁÑEZ

REVISIÓN DE TEXTOS

I. ANTIGUO TESTAMENTO
Jesús MOYA
José Ángel UBIETA
Marciano VILLANUEVA

II. NUEVO TESTAMENTO
Santiago GARCÍA
José Luis MALILLOS
José Ángel UBIETA

REVISIÓN LITERARIA

Manuel REVUELTA y Rufino VELASCO

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Luis AGUIRRE

Traducción directa del francés de notas, introducciones y apéndices, Luis AGUIRRE.
En la revisión de textos y citas marginales, y en la corrección de pruebas han colaborado profesores y estudiantes del Seminario Diocesano de Bilbao *y del* Teologado Claretiano de Salamanca.

"BIBLIA DE JERUSALÉN"

EDICIÓN FRANCESA

DIRECCIÓN

R. DE VAUX
P. BENOIT
L. CERFAUX
E. OSTY
A. ROBERT
J. HUBY
P. AUVRAY
E. GILSON
H. I. MARROU
G. MARCEL
A. BÉGUIN
M. CARROUGES

PRINCIPALES COLABORADORES

La traducción de los libros señalados entre paréntesis fue preparada por los siguientes autores, solos o en colaboración :

F. M. ABEL *(Josué, Macabeos)*
P. AUVRAY *(Proverbios, Eclesiástico, Isaías, Ezequiel)*
A. BARUCQ *(Judit, Ester)*
P. BENOIT *(Mateo, Filipenses, Filemón, Colosenses, Efesios)*
M. E. BOISMARD *(Apocalipsis)*
F. M. BRAUN *(Epístolas de San Juan)*
H. CAZELLES *(Levítico, Números, Deuteronomio, Crónicas)*
B. COUROYER *(Éxodo)*
L. M. DEWAILLY *(Tesalonicenses)*
P. DORNIER *(Epístolas Pastorales)*
H. DUESBERG *(Proverbios, Eclesiástico)*
J. DUPONT *(Hechos de los Apóstoles)*
A. FEUILLET *(Jonás)*
A. GELIN *(Esdras-Nehemías, Jeremías, Lamentaciones, Baruc, Ageo, Zacarías, Malaquías)*
J. GELINEAU *(Salmos)*
A. GEORGE *(Miqueas, Sofonías, Nahúm)*
J. HUBY *(Marcos)*
C. LARCHER *(Job)*
R. LECONTE *(Epístolas de Santiago, San Judas y San Pedro)*
S. LYONNET *(Romanos, Gálatas)*
P. DE MENASCE *(Daniel)*
D. MOLLAT *(Juan)*
E. OSTY *(Amós, Oseas, Sabiduría, Lucas, Corintios)*
R. PAUTREL *(Tobías, Eclesiastés)*
B. RIGAUX *(Tesalonicenses)*
A. ROBERT *(Cantar de los Cantares)*
R. SCHWAB *(Salmos)*
C. SPICQ *(Hebreos)*
J. STEINMANN *(Isaías)*
R. TOURNAY *(Salmos)*
J. TRINQUET *(Habacuc, Abdías, Joel)*
R. DE VAUX *(Génesis, Samuel, Reyes)*
A. VINCENT *(Jueces, Rut)*

REVISIÓN

Un equipo de revisión examinó las traducciones, *resumió las* notas *de los fascículos y añadió nuevas notas temáticas y las* referencias marginales. *Este equipo estuvo constituido por :*

R. DE VAUX
P. BENOIT
T. G. CHIFFLOT
J. TRINQUET
E. OSTY
P. AUVRAY
M. E. BOISMARD
J. STARCKY
H. I. MARROU
R. SÉGUINEAU
SOR JUANA DE ARCO

Las nuevas introducciones *fueran redactadas por* R. DE VAUX *(Antiguo Testamento), por* M. BOISMARD *(escritos de San Juan) y por* P. BENOIT *(resto del Nuevo Testamento). La Escuela Bíblica de Jerusalén se encargó de la preparación de los mapas.*

PRESENTACIÓN

La Biblia nos "comunica de modo inmutable la Palabra del mismo Dios". "La Iglesia la ha venerado siempre al igual que al Cuerpo mismo del Señor, ya que, sobre todo en la Liturgia, no cesa de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo" (Concilio Vaticano II, Const. Dei Verbum, nº 21).

Consciente de su misión, la Iglesia "se esfuerza por llegar a conseguir de día en día un conocimiento más profundo de las Sagradas Escrituras" (nº 23), y, "como la Palabra de Dios ha de estar a disposición de cada época, la Iglesia procura con maternal solicitud que se hagan traducciones aptas y fieles a las diversas lenguas, sobre todo de los textos originales de los Sagrados Libros" (nº 22).

Todo intento de hacer más accesible esta Palabra es un servicio prestado a la Iglesia. Este ideal de servicio ha orientado los esfuerzos e inspirado los criterios de la traducción que hoy ofrecemos a la comunidad de creyentes de habla española.

Una traducción debe ser, ante todo, fiel, *es decir, debe reflejar exactamente el pensamiento del autor y todos sus posibles matices. Se ha procurado esta fidelidad partiendo de un cuidadoso estudio de los textos originales, teniendo presente los actuales avances críticos y exegéticos.*

Pero en una traducción de la Biblia no basta con expresar fielmente el pensamiento. Es sabido que la inspiración bíblica coexiste con la libertad humana; los autores sagrados "escriben como verdaderos autores" (nº 11), de tal modo que los libros de la Sagrada Escritura manifiestan características literarias diferentes *según las diferentes épocas y la distinta personalidad de los autores inspirados. Una buena traducción debe afanarse por reflejar con diligencia esta índole personal, este modo peculiar de concebir y escribir de cada autor.*

"Como hay que leer e interpretar la Sagrada Escritura con el mismo Espíritu con que se escribió, para conseguir el sentido exacto de los textos sagrados, hay que atender con no menor diligencia al contenido y a la unidad de toda la Sagrada Escritura" *(nº 12). Los autores bíblicos no fueron totalmente independientes entre sí. La Biblia era el libro de vida del pueblo de Israel, constantemente vivido, leído y meditado. Los escritores vivían de la tradición religiosa de su pueblo y conocían a fondo la literatura bíblica precedente; con frecuencia, al exponer su propio pensamiento, acudían a fórmulas usadas por sus predecesores. De ahí que los libros de la Biblia repitan, muchas veces al pie de la letra y otras con muy escasas variantes, las mismas fórmulas literarias que confieren a la Biblia una notable unidad de expresión y una línea de pensamiento continua y ascendente, de contenido progresivamente enriquecido.*

La presente versión ha puesto particular empeño en reflejar esta unidad. Este empeño ha exigido una minuciosa compulsación de los textos y una constante labor de equipo, tratando de unir la variedad de estilos con la identidad de fórmulas. Los lugares paralelos han sido escrupulosamente revisados, con-

frontados entre sí y reducidos a unidad, para que esta versión responda —en la medida de lo posible— a la profunda interdependencia existente entre los escritores de la Biblia. El método seguido en la traducción y el constante trabajo en común que ha requerido, determinan que en esta versión haya tenido tanta importancia la labor de los traductores aislados como la tarea de revisión llevada a cabo en equipo bajo una dirección constante que ha garantizado una línea de trabajo uniforme.

Las exigencias pastorales han pedido que se procure aquella corrección, claridad y pulcritud *del idioma castellano que vienen exigidas por un lector moderno. Esta corrección del lenguaje queda garantizada por el concurso de estilistas que han asumido la tarea de leer la traducción, retocando y mejorando las expresiones desde un punto de vista literario. La versión ha tenido también en cuenta a los lectores latinoamericanos evitando algunas expresiones que disuenan del modo de escribir usado en Hispanoamérica.*

El problema de la selección crítica de los textos ha sido resuelto, en su mayor parte, según los criterios de la versión francesa de la Biblia de Jerusalén. *También se han tomado de esta versión las introducciones, notas, títulos, apéndices y referencias marginales. Nos ha parecido que hacíamos así un verdadero servicio a la Iglesia, poniendo a disposición del lector, junto al texto bíblico, esta serie de ayudas críticas y exegéticas de primera calidad que constituyen el resultado de muchas décadas de investigación seria y científica, debida en buena parte a los miembros de la Escuela Bíblica de Jerusalén. Bajo la dirección de este meritorio centro de investigación se editó la traducción francesa, cuyas notas e introducciones —también traducidas a otras lenguas— constituyen en toda la Iglesia una guía segura para la lectura del texto bíblico. Este valioso préstamo de material justifica que la presente traducción aparezca con el nombre de EDICIÓN ESPAÑOLA DE LA BIBLIA DE JERUSALÉN.*

ÍNDICES

ÍNDICE DE LA BIBLIA HEBREA

El canon de la Biblia hebrea, fijado por los judíos de Palestina hacia la era cristiana, es conservado por los judíos modernos y, en cuanto al Antiguo Testamento, por los Protestantes. Sólo contiene los libros hebreos, con exclusión de los libros escritos en griego y de los suplementos griegos de Ester *y de* Daniel.

La Biblia hebrea está dividida en tres partes, en el orden siguiente :

I. LA LEY (el Pentateuco)

1. Génesis (*designado con las primeras palabras del texto :* "En el principio").
2. Éxodo ("Estos son los nombres").
3. Levítico ("Llamó [Yahvéh] a Moisés").
4. Números ("En el desierto").
5. Deuteronomio ("Estas son las palabras").

II. LOS PROFETAS

A. "*Profetas anteriores*" :

6. Josué.
7. Jueces.
8. Samuel (1º y 2º reunidos).
9. Reyes (1º y 2º reunidos).

B. "*Profetas posteriores*" :

10. Isaías.
11. Jeremías.
12. Ezequiel.
13. "Los Doce" profetas, *en el orden que siguió la Vulgata :* Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.

III. LOS ESCRITOS (*o* Hagiógrafos)

14. Salmos (*o* "Alabanzas").
15. Job.
16. Proverbios.
17. Rut.
18. Cantar de los Cantares.
19. Eclesiastés ("Qohélet").
20. Lamentaciones.
21. Ester.

    (Estos cinco libros son designados con el nombre de los "cinco Rollos" ; eran leídos en las fiestas judías.)
22. Daniel.
23. Esdras-Nehemías.
24. Crónicas.

La Biblia judía contiene, pues, "veinticuatro libros".

ÍNDICE DE LA BIBLIA GRIEGA

La Biblia griega de los Setenta, destinada a los judíos de la Dispersión, comprende, en un orden que varía según los manuscritos y las ediciones :

1. Los libros de la Biblia hebrea traducidos al griego con algunas variantes, omisiones y adiciones (importantes en los libros de Ester y de Daniel).

2. Algunos libros que no pertenecen a la Biblia hebrea (algunos de ellos reflejan un original hebreo o arameo) y que fueron incorporados al Canon cristiano ("deutero-canónicos"). La Iglesia los considera como inspirados al igual que los libros de la Biblia hebrea. En la siguiente lista están en cursiva.

3. Algunos libros que, aun habiendo sido utilizados en ocasiones por los Padres o los antiguos escritores eclesiásticos, no fueron admitidos por la Iglesia cristiana (obras "apócrifas"). En la siguiente lista están entre corchetes.

Con excepción de estos libros apócrifos, la lista de la Biblia griega es la misma (en un orden diferente) que la del Antiguo Testamento recibido por la Iglesia, cuyo contenido se ha dado, según el orden habitual, en el Índice de las páginas XII-XIII.

Damos a continuación la lista de los libros de la Biblia griega de los Setenta, tal como se encuentra en la edición de Rahlfs.

I. LEGISLACIÓN E HISTORIA

Génesis.
Éxodo.
Levítico.
Números.
Deuteronomio.

Josué.
Jueces.
Rut.
Los cuatro "libros de los Reinos" : I y II = Samuel ; III y IV = Reyes.

Paralipómenos, I y II (= Crónicas).
Los cuatro libros de Esdras : I y II de Esdras = Esdras-Nehemías ; [III y IV de Esdras (llamados I y II en el griego) apócrifos].

Ester, *con fragmentos propios en griego.*
Judit.
Tobías.

I y II *Macabeos* [más III y IV apócrifos].

II. POETAS Y PROFETAS

Salmos.
[Odas].
Proverbios de Salomón.
Eclesiastés.
Cantar de los Cantares.
Job.
El libro de la Sabiduría ("Sabiduría de Salomón").
Eclesiástico ("Sabiduría de Sirac").
[Salmos de Salomón].

Los Doce Profetas Menores ("Dodeca-profetón"), en el orden que sigue : Oseas, Amós, Miqueas, Joel, Abdías, Jonás, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.
Isaías.
Jeremías.
Baruc **1-5**.
Lamentaciones.
Baruc **6** ("Carta de Jeremías").
Ezequiel.
Daniel **13** ("Susana").
Daniel **1-12** (**3** 24-90 *es propio del griego*).
Daniel **14** ("Bel y el Dragón").

OBSERVACIONES

I. TRADUCCIÓN

Sólo hemos señalado en nota las variantes críticas más importantes (véanse más abajo las abreviaturas empleadas), especialmente cuando la traducción, por recurrir a las versiones o a conjeturas, se aparta notablemente del "texto recibido". Para los detalles de crítica textual se ha de acudir a la edición francesa en volúmenes separados.

Los pasajes considerados como glosas aparecen entre paréntesis en el texto.

Al unificar la traducción de expresiones idénticas de los textos originales, se ha tenido en cuenta la amplitud de sentido de ciertos términos hebreos o griegos, para los que no siempre es fácil hallar un único equivalente castellano. También hemos tenido en cuenta las exigencias del contexto. Por eso siempre hemos pretendido más que una absoluta uniformidad en los términos la fidelidad al sentido del texto y a su ritmo interno. Con todo, los términos técnicos, cuyo sentido es abiertamente unívoco, se traducen con el mismo equivalente castellano.

Hemos unificado la transcripción de los nombres propios *reproduciendo con la exactitud posible la forma que tales nombres tienen en hebreo o en griego. Evitamos las letras punteadas y los signos especiales reservados para las obras técnicas; sólo en algún caso aparecen en las notas o en el texto.*

En cuanto al hebreo, *se han seguido las reglas siguientes:*

he *se transcribe con* h.

jet *se transcribe con* j.

samek, sade y sin *se transcriben con* s.

š šin *se transcribe con* š. *Su sonido equivale a la* ch *francesa.*

tet *y* tau *se transcriben con* t.

yod *se transcribe con* y *o* i *según su posición.*

álef, ain y he *final no se transcriben.*

Respecto de la pronunciación, *como criterio general se ha querido escribir siempre de tal modo que, leyendo conforme a las reglas del idioma castellano, se reproduzca lo más exactamente posible la pronunciación hebrea. Se doblan las consonantes cuando lo están en el original. La doble* ele *se transcribe con l·l.*

En cuanto al griego, *hemos seguido las reglas generalmente admitidas.*

Sin embargo, tanto para el hebreo como para el griego, hemos conservado en la forma española tradicional los nombres propios que han pasado al uso corriente; por ejemplo, Salomón, Nabucodonosor, Juan. Por un criterio de analogía, la terminación yahu *o* yah *de los nombres propios hebreos se convierte en* ías *para el masculino y en* ía *para el femenino; por ejemplo, Eliyahu = Elías, Zerajyáh = Zerajías.*

El nombre de Yahvéh se transcribe con las cuatro consonantes del tetragrama sagrado; se ha preferido acentuar este nombre para dar seguridad a la lectura.

Hemos dado a los nombres de medidas *(pesos, capacidad, etc.) equivalentes españoles (tomados de antiguas medidas de valor aproximado) cuya lista se hallará en el* índice de medidas *al final del volumen.*

En el Antiguo Testamento, la numeración *de los capítulos (cifras en negrita) y de los versículos (cifras en redondo voladas) sigue siempre al hebreo. Sin embargo, cuando la numeración de la Vulgata es diferente, se la hallará al margen. Esta numeración marginal queda a veces interrumpida, cuando el margen se halla ya ocupado por una referencia. Para los casos particulares de los suplementos griegos de* Ester *y de* Daniel, *véanse las notas.*

II. NOTAS

Las numerosas notas que acompañan al texto están indicadas en el mismo por medio
* *de un asterisco. Esas notas y las introducciones, apéndices y referencias marginales se toman de la edición francesa en un solo volumen. Se han añadido algunas notas de la edición en fascículos. Varias notas temáticas, enviadas por los traductores franceses, aparecen por vez primera en esta edición española. Finalmente, hay algunas que se deben a los traductores españoles, previa la aprobación de los que dirigieron la versión*

(*) *francesa, y están precedidas de asterisco entre paréntesis.*

Señalamos el interés que tienen las notas temáticas (o "notas clave") que dan la explicación de un término técnico que se repite con frecuencia en la Biblia, o bien el resumen del contenido y evolución de una idea o de un tema importante en la historia de la Revelación. Por ejemplo, "Resto" (véase la nota en Is **4** 3*), "Hijo del hombre" (véase la nota en Mt* **8** 20*), "Gracia" (véase la* nota nueva *en Rm* **3** 24*). Varias de estas notas se pueden completar entre sí: por ejemplo, la nota sobre el "Hijo de hombre" de Dn* **7** 13 *remite (por medio de la referencia seguida de +) a la nota sobre el "Hijo del hombre" de Mt* **8** 20. *Damos al final de este volumen un índice alfabético de estas notas importantes.*

Las explicaciones generales que afectan a un libro o a un grupo de libros se dan en las introducciones, *cuya lectura se supone previa a la de las notas.*

Una sinopsis cronológica *al fin del volumen ofrece las fechas y las secuencias históricas, así como las correspondencias con la historia universal que interesan para la comprensión de algunos textos. Algunos* mapas *esquemáticos sitúan los lugares más importantes y presentan el marco geográfico general de la Historia Sagrada.*

Finalmente, las referencias marginales sirven de complemento a las notas.

III. REFERENCIAS MARGINALES

Las referencias marginales aclaran el texto de diversas maneras:

1º *Cuando un pasaje de un libro bíblico cita otro texto bíblico, las palabras citadas están* en cursiva *y la referencia que se halla en el margen indica el lugar de donde se han tomado dichas palabras.*

2º *Cuando dos pasajes bíblicos tienen entre sí una* relación literaria, *ya porque uno es el "origen" del otro, ya porque ambos tienen una fuente común, remitimos del uno al otro mediante una referencia*
= *marginal precedida del signo = si los dos pasajes ("duplicados") pertenecen al mismo*
|| *libro, o del signo || si los dos pasajes ("paralelos") pertenecen a dos libros diferentes.*

3º *Cuando un pasaje bíblico sea citado o utilizado en un libro más reciente (especialmente cuando un texto del Antiguo Testamento sea citado por el Nuevo Testamento), damos en el margen la referencia a este*
↗ *último, precedida del signo ↗.*

4º *La simple referencia, en el margen de un pasaje en* tipos redondos *y sin signo alguno que la preceda, indica un texto cuyo cotejo con el pasaje en cuestión es útil. Si el signo + sigue a esa referencia, indica que* + *allí se encontrarán otras que atañen al mismo tema, o bien una nota útil para el pasaje que se lee. De esta forma remitimos especialmente a las "notas clave": por ejemplo, en el margen de un pasaje profético donde se evoca el "resto de Israel", se hallará la referencia Is* **4** 3+, *que remite a la nota sobre Is* **4** 3, *donde se desarrolla esta idea.*

Una referencia seguida de la letra s Jr **1** 9s *remite, a la vez que al versículo indicado, a los versículos que le siguen.*

Una referencia seguida de la letra p Mt **10** 10p *remite, a la vez que al texto indicado, a los pasajes paralelos (cuyas referencias, precedidas del signo || o =, se encontrarán en el margen del texto).*

En los escritos paralelos, especialmente en los Evangelios Sinópticos, nos hemos contentado a menudo con dar las referencias útiles en el margen del primero de estos escritos según el orden del canon, al cual por lo mismo deberá acudir el lector: de este modo, muchas de las observaciones que afectan a Mc o a Lc se dan una sola vez en el margen de Mt.

ABREVIATURAS Y SIGLAS DIVERSAS

LIBROS BÍBLICOS

En el texto, como en las notas y referencias, las cifras en negrita *siempre designan los números del capítulo, y las cifras en tipo* redondo, *los del versículo.*

Las abreviaturas que sirven para designar los libros bíblicos son las siguientes :

Génesis	Gn
Éxodo	Ex
Levítico	Lv
Números	Nm
Deuteronomio	Dt
Josué	Jos
Jueces	Jc
Rut	Rt
Samuel	1 S, 2 S
Reyes	1 R, 2 R
Crónicas	1 Cro, 2 Cro
Esdras	Esd
Nehemías	Ne
Tobías	Tb
Judit	Jdt
Ester	Est
Macabeos	1 M, 2 M
Job	Jb
Salmos	Sal
Proverbios	Pr
Eclesiastés (Qohélet)	Qo
Cantar	Ct
Sabiduría	Sb
Eclesiástico (Sirácida)	Si
Isaías	Is
Jeremías	Jr
Lamentaciones	Lm
Baruc	Ba
Ezequiel	Ez
Daniel	Dn
Oseas	Os
Joel	Jl
Amós	Am
Abdías	Ab
Jonás	Jon
Miqueas	Mi
Nahúm	Na
Habacuc	Ha
Sofonías	So
Ageo	Ag
Zacarías	Za
Malaquías	Ml
Mateo	Mt
Marcos	Mc
Lucas	Lc
Juan	Jn
Hechos de los Apóstoles	Hch
Romanos	Rm
Corintios	1 Co, 2 Co
Gálatas	Ga
Efesios	Ef
Filipenses	Flp
Colosenses	Col
Tesalonicenses	1 Ts, 2 Ts
Timoteo	1 Tm, 2 Tm
Tito	Tt
Filemón	Flm
Hebreos	Hb
Epístola de Santiago	St
Epístolas de Pedro	1 P, 2 P
Epístolas de Juan	1 Jn, 2 Jn, 3 Jn
Epístola de Judas	Judas
Apocalipsis	Ap

o bien, en orden alfabético :

Ab	Abdías
Ag	Ageo
Am	Amós
Ap	Apocalipsis
Ba	Baruc
1 Co	1ª epístola a los Corintios
2 Co	2ª epístola a los Corintios
Col	Epístola a los Colosenses
1 Cro	Libro primero de las Crónicas
2 Cro	Libro segundo de las Crónicas
Ct	Cantar de los Cantares
Dn	Daniel
Dt	Deuteronomio
Ef	Epístola a los Efesios
Esd	Esdras
Est	Ester
Ex	Éxodo
Ez	Ezequiel
Flm	Epístola a Filemón
Flp	Epístola a los Filipenses
Ga	Epístola a los Gálatas
Gn	Génesis

Ha	Habacuc
Hb	Epístola a los Hebreos
Hch	Hechos de los Apóstoles
Is	Isaías
Jb	Job
Jc	Jueces
Jdt	Judit
Jl	Joel
Jn	Juan
1 Jn	1ª epístola de San Juan
2 Jn	2ª epístola de San Juan
3 Jn	3ª epístola de San Juan
Jon	Jonás
Jos	Josué
Jr	Jeremías
Judas	Epístola de San Judas
Lc	Evangelio según San Lucas
Lm	Lamentaciones
Lv	Levítico
1 M	Libro primero de los Macabeos
2 M	Libro segundo de los Macabeos
Mc	Evangelio según San Marcos
Mi	Miqueas
Ml	Malaquías
Mt	Evangelio según San Mateo
Na	Nahúm
Ne	Nehemías
Nm	Números
Os	Oseas
1 P	1ª epístola de San Pedro
2 P	2ª epístola de San Pedro
Pr	Proverbios
Qo	Eclesiastés
1 R	Libro primero de los Reyes
2 R	Libro segundo de los Reyes
Rm	Epístola a los Romanos
Rt	Rut
1 S	Libro primero de Samuel
2 S	Libro segundo de Samuel
Sal	Salmos
Sb	Sabiduría
Si	Eclesiástico (Sirácida)
So	Sofonías
St	Epístola de Santiago
Tb	Tobías
1 Tm	1ª epístola a Timoteo
2 Tm	2ª epístola a Timoteo
1 Ts	1ª epístola a los Tesalonicenses
2 Ts	2ª epístola a los Tesalonicenses
Tt	Epístola a Tito
Za	Zacarías

Así pues, la referencia Is **7** *14 remite al libro de Isaías, capítulo* **7**, *versículo 14. La referencia Is* **7** *14,16 remitirá a los versículos 14 y 16. La referencia Is* **7** *14-21 remitirá a todo el pasaje comprendido entre los versículos 14 y 21.*

hebr.	hebreo
T. M.	texto masorético
sam.	texto samaritano del Pentateuco
ketib	texto escrito (fijado mediante las consonantes)
queré	texto leído por los Masoretas (por modificación de las vocales)
LXX	versión griega de los Setenta
griego luc.	griego según la recensión de Luciano
Teod.	griego según la recensión de Teodoción
sir.	versión siríaca
sir hex.	siro-hexaplar
texto occ.	texto occidental
Vulg.	Vulgata
vet. lat.	antigua versión latina
ms(s)	manuscrito(s)
corr.	corrección
conj.	conjetura
var.	variante
adic.	adición
om.	omisión

Estos tres signos *preceden* a la indicación de las palabras sustituidas, añadidas u omitidas por lecturas que no han sido adoptadas en la traducción

ANTIGUO TESTAMENTO

EL PENTATEUCO

EL PENTATEUCO

INTRODUCCIÓN

Nombres, divisiones y contenido.

Los cinco primeros libros de la Biblia forman una colección que los judíos denominan la "ley", la Torá. *El primer testimonio cierto lo encontramos en el prólogo del Eclesiástico, y la denominación era corriente al comienzo de nuestra era, por ejemplo en el Nuevo Testamento, Lc* **10** *26; cf. Lc* **24** *44. Los judíos de habla hebrea llamaban también a la primera parte de su Biblia "las cinco quintas partes de la ley", y a esto, en los medios de habla griega, correspondía el título :* ἡ πεντάτευχος *(sobreentendido* βιβλος*), "el libro en cinco volúmenes", que en latín se escribió* Pentateuchus *(*liber, *se entiende) y en castellano* Pentateuco.

Esta división en cinco libros está atestiguada antes de nuestra era por la versión griega de los Setenta que se ha impuesto con el uso de la Iglesia y titulaba los volúmenes conforme a su contenido : Génesis *(que comienza con los orígenes del mundo),* Éxodo *(que empieza con la salida de Egipto),* Levítico *(que contiene la ley de los sacerdotes de la tribu de Leví),* Números *(por razón de los censos de los caps.* **1-4***),* Deuteronomio *(la "segunda ley", según una interpretación griega de Dt* **17** *18). Sin embargo, en hebreo, los judíos designaban, y siguen aún designando cada libro con la primera palabra importante de su texto, o simplemente con la primera.*

El Génesis se divide en dos partes desiguales : la historia primitiva, **1-11,** *es como un atrio previo a la historia de la salvación que va a narrar toda la Biblia ; se remonta a los orígenes del mundo y extiende su perspectiva a la humanidad entera. Relata la creación del universo y del hombre, la caída original y sus consecuencias, y la perversidad creciente castigada con el Diluvio. La tierra va repoblándose a partir de Noé, pero unas listas genealógicas cada vez más restringidas vienen, finalmente, a concentrar el interés en Abraham, padre del pueblo elegido. La historia patriarcal,* **12-50,** *evoca la figura de los grandes antepasados : Abraham es el hombre de la fe, cuya obediencia es premiada por Dios, que le promete una posteridad para él mismo y la Tierra Santa para sus descendientes,* **12** *1 -* **25** *18. Jacob es el hombre de la astucia, que suplanta a su hermano Esaú, escamotea la bendición de su padre Isaac, y gana en picardía a su tío Labán. Pero, de nada habrían servido todas estas habilidades, si Dios no le hubiera preferido a Esaú desde antes de su nacimiento, y no le hubiera renovado las promesas y la alianza otorgadas a Abraham,* **25** *19 -* **36.** *Isaac es, entre Abraham y Jacob, una figura de bastante poco relieve, cuya vida se narra sobre todo a propósito de su padre o de su hijo. Los doce hijos de Jacob son los antepasados de las Doce Tribus de Israel. A uno de ellos está consagrado todo el final del Génesis : los caps.* **37-50** *son una biografía de José, el hombre de la sabiduría. Este relato, que difiere de las narraciones precedentes, se desarrolla sin intervención visible de Dios y sin ninguna revelación nueva, pero todo él es una enseñanza : la virtud del sabio recibe su recompensa y la Providencia divina trueca en bien las faltas de los hombres.*

El Génesis forma un todo completo : es la historia de los antepasados. Los tres libros siguientes forman un bloque distinto en el que, dentro del marco de la vida de Moisés, se relata la formación del pueblo elegido y el establecimiento de su ley social y religiosa. El Éxodo desarrolla dos temas principales : la liberación de Egipto, **1** *1 -* **15** *21, y la Alianza en el Sinaí,* **19** *1 -* **40** *38 ; ambos están enlazados mediante un tema secundario : la marcha por el desierto,* **15** *22-* **18** *27. Moisés, que ha recibido la revelación del nombre incomunicable de Yahvéh en el Sinaí, conduce allá a los israelitas liberados de la servidumbre. Dios, en una teofanía impresionante, hace alianza con el pueblo y le dicta sus leyes. El pacto, apenas sellado, queda roto por la adoración del becerro de oro, pero Dios perdona y renueva la Alianza. Una serie de disposiciones regulan el culto en el desierto.*

El Levítico, de carácter casi exclusivamente legislativo, interrumpe la narración de los sucesos. Contiene : un ritual de sacrificios, **1-7;** *el ceremonial de investidura de los sacerdotes, aplicado a Aarón y sus hijos,* **8-10;** *las normas sobre lo puro y lo impuro,* **11-15,** *que concluye con el ritual del gran día de la Expiación,* **16;** *la "ley de santidad",* **17-26,** *que incluye un calendario litúrgico,* **23,** *y se cierra con unas bendiciones y maldiciones,* **26.** *El cap.* **27,** *a modo de apéndice, precisa las condiciones de rescate de las personas, de los animales y de los bienes consagrados a Yahvéh.*

Números reanuda el tema de la marcha por el desierto. La partida desde el Sinaí se prepara con un censo del pueblo, **1-4**, *y las grandes ofrendas con motivo de la dedicación de la Tienda,* **7**. *Después de celebrar la segunda Pascua, dejan el monte santo,* **9-10**, *y llegan por etapas a Cadés, donde se realiza un intento desafortunado de penetración en Canaán por el sur,* **11-14**. *Tras una larga estancia en Cadés, vuelven a ponerse en camino y llegan a las estepas de Moab, frente a Jericó,* **20-25**. *Vencen a los madianitas, y las tribus de Gad y de Rubén se establecen en Transjordania,* **31-32**. *Una lista resume las etapas del Éxodo,* **33**. *En torno a estos relatos se mezclan nuevas disposiciones que completan la legislación del Sinaí o que preparan el establecimiento en Canaán.*

El Deuteronomio presenta una estructura especial : es un código de leyes civiles y religiosas, **12-26** *15, intercalado en un gran discurso de Moisés,* **5-11** *y* **26** *16 -* **28**. *Este conjunto, por su parte, está precedido de un primer discurso de Moisés,* **1-4**, *y seguido por un tercer discurso,* **29-30**, *y luego por trozos que se refieren a los últimos días de Moisés : misión de Josué, cántico y bendiciones de Moisés, su muerte,* **31-34**. *El código deuteronómico repite, en parte, las leyes promulgadas en el desierto. Los discursos recuerdan los grandes acontecimientos del Éxodo, del Sinaí y de la conquista que comienza ; deducen su sentido religioso, subrayan el alcance de la ley y exhortan a la fidelidad.*

Composición literaria.

La composición de esta extensa compilación, era atribuida a Moisés, al menos desde el comienzo de nuestra era, y Cristo y los Apóstoles se acomodaron a esta opinión, Jn **1** *45 ;* **5** *45-47 ; Rm* **10** *5. Pero las tradiciones más antiguas jamás habían afirmado explícitamente que Moisés fuera el redactor de todo el Pentateuco. Cuando el mismo Pentateuco dice, muy rara vez, que "Moisés ha escrito", aplica esta fórmula a un pasaje particular. De hecho, el estudio moderno de estos libros ha evidenciado diferencias de estilo, repeticiones y desorden en las narraciones, que impiden ver en el Pentateuco una obra que haya salido íntegra de la mano de un solo autor. Después de largos tanteos, a fines del siglo XIX se había impuesto entre los críticos una teoría, sobre todo bajo la influencia de los trabajos de Graf y de Wellhausen : el Pentateuco sería la compilación de cuatro documentos, distintos por la fecha y el ambiente de origen, pero muy posteriores todos ellos a Moisés. Habrían existido primero dos obras narrativas : el* Yahvista *(J), que en el relato de la Creación usa el nombre de Yahvéh bajo el cual se reveló Dios a Moisés, y el* Elohista *(E), que designa a Dios con el nombre común de Elohim ; el Yahvista habría sido puesto por escrito en el siglo IX en Judá, el Elohista algo más tarde en Israel ; a raíz de la ruina del Reino del Norte, ambos documentos habrían sido refundidos en uno solo (JE) ; después de Josías, se le habría añadido el* Deuteronomio *(D) (JED) ; después del Destierro, el* Código Sacerdotal *(P), que contenía sobre todo leyes junto con algunos relatos, habría sido unido a aquella recopilación a la que sirvió de marco y armazón (JEDP). Esta crítica literaria estaba vinculada a una concepción evolucionista de las ideas religiosas en Israel.*

La Pontificia Comisión Bíblica puso en guardia a los exegetas católicos, el 27 de Junio de 1906, contra esta "teoría documental" y les pidió que mantuvieran la autenticidad mosaica sustancial del Pentateuco considerado en su conjunto, sin dejar de reconocer la posible existencia, por una parte, de tradiciones orales y de documentos escritos anteriores a Moisés, y por otra, de modificaciones y adiciones posteriores. Más explícitamente, en carta dirigida al Cardenal Suhard (16 de Enero 1948), la Comisión Bíblica admitió la existencia de fuentes y un desarrollo progresivo de las leyes mosaicas y de las narraciones históricas, debido a las condiciones sociales y religiosas de los tiempos posteriores.

De hecho, la teoría documental clásica vuelve a ser revisada actualmente. Por una parte, el esfuerzo gastado en formularla de manera cada vez más precisa ha resultado ilusorio. Por otra, el problema literario de la fecha de redacción del texto en su forma definitiva pierde importancia ante el problema histórico que centra su interés en los orígenes orales o escritos de los "documentos" ; de éstos se tiene hoy una idea menos libresca, más próxima a la realidad y la vida. Pues bien, estos orígenes se nos presentan como muy remotos : los progresos realizados por la arqueología y la historia de las civilizaciones vecinas a Israel han mostrado que muchas de las leyes o de las instituciones del Pentateuco tenían paralelos extrabíblicos, anteriores con mucho a las fechas que se atribuían a los "documentos", y que una porción de relatos del Pentateuco suponían un medio distinto —y más antiguo— que aquel o aquellos en los que habrían sido redactados tales "documentos".

Pero el problema sigue en pie : hay que explicar los duplicados, las repeticiones, las discordancias que abundan en el Pentateuco y que chocan al lector desde las primeras pá-

ginas del Génesis: dos relatos de la Creación, **1-2 4ª** *y* **2 4ᵇ - 3 24**, *dos genealogías de Caín-Quenán,* **4** *17s y* **5** *12-17, dos relatos combinados del diluvio,* **6-8**. *Indudablemente hay que renunciar a explicar estos hechos por una compilación de "documentos", fijados materialmente por escrito y que se habrían desmembrado, reorganizado e interpolado por procedimientos mecánicos de composición literaria. Pero esto arguye por lo menos la existencia de varias "tradiciones" que primero fueron recitadas en los santuarios, que luego, bajo la presión del medio ambiente o la influencia de una personalidad dominante, se constituyeron en ciclos, y que se combinan en el Pentateuco.*

Los textos se agrupan por afinidades de lengua, de forma y de conceptos que trazan líneas paralelas cuya trayectoria puede seguirse a través del Pentateuco. Estas afinidades permiten distinguir varias corrientes de tradición. La tradición "yahvista", así llamada porque utiliza el nombre divino Yahvéh *desde la narración de la creación, tiene un estilo vivo y pintoresco; bajo forma figurada da una respuesta profunda a los graves problemas que a todo hombre se plantean, y las expresiones humanas que utiliza para hablar de Dios encubren un sentido muy alto de lo divino. Esta tradición tuvo origen en Judá y quizá, en lo esencial, haya sido redactada ya en el reinado de Salomón. La tradición "elohista", que designa a Dios con el nombre común de* Elohím, *se distingue también de la precedente por un estilo más sobrio, una moral más exigente y un mayor cuidado de separar más todavía a Dios del hombre; en esta tradición, que no comienza hasta Abraham, faltan los relatos de los orígenes. Probablemente es más reciente que la tradición "yahvista" y se atribuye generalmente a las tribus del Norte. Las tradiciones "yahvista" y "elohista" contienen muy pocos textos legislativos. Por el contrario, las leyes constituyen lo esencial de la tradición "sacerdotal", que pone un interés especial en la organización del santuario, en los sacrificios y en las fiestas, en la persona y en las funciones de Aarón y de sus hijos. Además de textos legislativos o institucionales, contiene partes narrativas, donde también se encuentra el espíritu legalista y litúrgico que la anima. Gusta de los cómputos y genealogías, y se deja reconocer fácilmente por su estilo, en general abstracto y redundante. Esta tradición procede de los sacerdotes del templo de Jerusalén; tomó cuerpo durante el Destierro partiendo de elementos antiguos y sólo después del regreso llegó a imponerse.*

En el Génesis se distingue y se sigue con bastante facilidad el hilo de las tres tradiciones, yahvista, elohista y sacerdotal. Después del Génesis, la corriente sacerdotal puede aislarse sin dificultad al fin del Éxodo, en todo el Levítico y en gran parte de Números, pero resulta más difícil distribuir el resto entre las corrientes yahvista y elohista. Después de Números, las tres corrientes se pierden y una tradición única las sustituye, la del Deuteronomio. Ésta se caracteriza por un estilo muy particular, amplio y oratorio, en el que se repiten a menudo las mismas fórmulas rotundas, y por una doctrina afirmada constantemente: Dios, por puro beneplácito, ha elegido a Israel como pueblo suyo; pero esta elección y el pacto que la sanciona exigen como condición la fidelidad de Israel a la ley de su Dios y al culto legítimo que debe tributarle en su único santuario. El núcleo del Deuteronomio puede representar, en cuanto a su fondo, los usos del Norte llevados a Jerusalén por los levitas después de la ruina del Reino de Israel. Esta ley, encontrada en el templo bajo Josías, se promulgó entonces encuadrada en un discurso de Moisés; otra nueva edición tuvo lugar, dentro del mismo espíritu, al comienzo del Destierro.

Mas lo que importa es el origen primero de estas tradiciones que no conocemos más que una vez constituidas. Ahora bien, a pesar de los rasgos que los distinguen, los relatos "yahvista" y "elohista" refieren sustancialmente la misma historia: ambas tradiciones tienen pues un origen común. Por otra parte, no responden a las condiciones de la época en que se supone fueron definitivamente constituidos, sino de aquella otra en que ocurrieron los sucesos relatados. Así pues, su origen se remonta a aquella época en que se estaba formando el pueblo de Israel. Las mismas observaciones, algo matizadas, valen para las secciones legislativas: se trata ahora del derecho civil y religioso del pueblo de Israel, que ha evolucionado junto con la comunidad a la que regía, pero su origen se confunde con el del pueblo.

Así pues, el fondo del Pentateuco, la sustancia de las tradiciones que incorpora y el núcleo de su legislación, se remontan a los tiempos en que Israel se constituyó como pueblo. Ahora bien, esta época está dominada por la figura de Moisés; este fue el organizador del pueblo, su iniciador religioso, su primer legislador. Las tradiciones anteriores que en él desembocaban y el recuerdo de los acontecimientos que él dirigió se convirtieron en la epopeya nacional; la religión de Moisés señaló para siempre la fe y la práctica del pueblo, la ley de Moisés quedó como norma suya. Las adaptaciones exigidas por la mudanza de

los tiempos se hicieron conforme a su espíritu y se ampararon en su autoridad. No cabe poner en duda los testimonios de la Biblia respecto a una cierta actividad literaria de Moisés y de los que le rodean; pero el problema de la redacción es menos grave que el del fondo y lo que más importa es reconocer el primitivo origen mosaico de las tradiciones que constituyen el Pentateuco.

Los relatos y la historia.

Sería absurdo pedir a estas tradiciones, que eran el patrimonio vivo de un pueblo y que le daban el sentimiento de su unidad y sostenían su fe, el rigor que aplicaría un historiador moderno, pero sería igualmente ilegítimo negarles toda verdad por carecer de tal rigor.

Los once primeros capítulos del Génesis deben ser considerados aparte. Describen en forma popular, el origen del género humano; enuncian con un estilo sencillo y figurativo, tal como cuadraba a la mentalidad de un pueblo poco culto, las verdades fundamentales e imprescindibles para comprender la economía de la salvación: la creación por Dios en el comienzo de los tiempos, la intervención especial de Dios para formar al hombre y a la mujer, la unidad del género humano, el pecado de los primeros padres, la decadencia progresiva y los castigos hereditarios que constituyeron su sanción. Pero estas verdades, que afectan al dogma y que la autoridad de la Escritura garantiza, son a la vez hechos y hechos reales, puesto que las verdades son ciertas. En este sentido tienen carácter histórico los primeros capítulos del Génesis.

La historia patriarcal es una historia de familia: reúne los recuerdos que se conservan de los antepasados, Abraham, Isaac, Jacob, José. Es una historia popular: se detiene en anécdotas personales y en rasgos pintorescos sin ninguna preocupación por relacionar estas narraciones con la historia general. Es, en fin, una historia religiosa: todos los momentos decisivos están señalados por una intervención divina, y en ellos todo aparece como providencial, concepción teológica verdadera desde un punto de vista superior, pero que descuida la acción de las causas segundas; además, los hechos se introducen, se explican y se agrupan en orden a demostrar una tesis religiosa: hay un Dios que ha formado a un pueblo y le ha dado un país; este Dios es Yahvéh, el pueblo es Israel, el país es la Tierra Santa. Pero estos relatos son históricos en el sentido de que, a su manera, narran acontecimientos reales, que dan una imagen fiel del origen y migraciones de los antepasados de Israel, y de sus vínculos geográficos y étnicos, de su conducta moral y religiosa. Los recelos de que han sido objeto estos relatos deberían ceder ante el testimonio favorable que les aportan los recientes descubrimientos de la historia y de la arqueología orientales.

Tras una amplia laguna, el Éxodo y Números, que tienen su eco en el Deuteronomio, refieren los sucesos transcurridos desde el nacimiento hasta la muerte de Moisés: la salida de Egipto, la permanencia en el Sinaí, la subida hacia Cadés (con un silencio sorprendente acerca de la prolongada estancia que allí tuvo el pueblo), la marcha a través de Transjordania y el establecimiento en las Estepas de Moab. Si se niega la realidad histórica de estos hechos y de la persona de Moisés, se hace inexplicable la historia subsiguiente de Israel, su fidelidad al yahvismo, su adhesión a la Ley. Con todo, se debe reconocer que la importancia de estos recuerdos para la vida del pueblo y la resonancia que tenían en los ritos han dado a los relatos el color de una gesta heroica (por ejemplo, el paso del Mar) y, en ocasiones, de una liturgia (como la Pascua). Israel, convertido en pueblo, hace entonces su entrada en la historia general, y aunque ningún documento antiguo lo mencione todavía, salvo una alusión oscura en la estela del Faraón Menéftah, lo que dice la Biblia concuerda en líneas generales con lo que los textos y la arqueología nos enseñan acerca de la bajada a Egipto de los Hicsos, invasores en su mayoría semitas, y acerca de la administración egipcia del Delta y del estado político de Transjordania.

La tarea del historiador moderno consiste en confrontar estos datos de la Biblia con los hechos de la historia general. Con las reservas que imponen la insuficiencia de datos de la Biblia y la incertidumbre de la cronología extrabíblica, se podrá decir que Abraham vivía en Canaán alrededor del 1850 a. C., que José se encumbraba en Egipto y que los demás hijos de Jacob se reunieron con él allí poco después de 1700. La fecha del Éxodo es discutida: una tesis, mantenida largo tiempo y que conserva alguna aceptación, sitúa el acontecimiento en el siglo XV, bajo la dinastía XVIII de Egipto. Otra tesis lo sitúa en el siglo XIII bajo la dinastía XIX. Ésta parece más conforme con los datos de la historia sobre la residencia en el Delta y las grandes construcciones de los Faraones de la dinastía XIX, así como el debilitamiento del control egipcio en Siria-Palestina al final del reinado de Ramsés II; concuerda también con las indicaciones de la arqueología sobre el establecimiento de los reinos de Edom y de Moab en Transjordania y sobre el comienzo de la Edad del Hierro que

coincide con la instalación de los israelitas en Palestina.

Dentro de estas perspectivas, no habría dificultad en situar el Éxodo bajo Menéftah (1224-1214), la opresión bajo Ramsés II (1290-1224); o bien, y quizá mejor, el Éxodo en la segunda mitad del largo reinado de Ramsés II (1290-1224), habiéndose iniciado la opresión bajo Seti I (1310-1290).

La legislación.

En la Biblia judía, el Pentateuco se llama la Ley, la Torá; *en realidad recoge el conjunto de prescripciones que regulaban la vida moral, social y religiosa del pueblo. Para nuestros ojos modernos, el rasgo más llamativo de esta legislación es su carácter religioso. Este aspecto se encuentra asimismo en algunos Códigos del Oriente antiguo, pero en ninguna parte se da tanta compenetración de lo sagrado y de lo profano; en Israel, la ley es dictada por Dios, regula los deberes para con Dios, sus prescripciones están motivadas por consideraciones religiosas. Esto parece obvio por lo que toca a las reglas morales del Decálogo o las leyes cultuales del Levítico, pero es aún más significativo el que en una misma colección se mezclen leyes civiles y criminales y preceptos religiosos, y que el conjunto sea presentado como la carta de la alianza con Yahvéh. Por natural consecuencia, el enunciado de dichas leyes se vincula a las narraciones de los acontecimientos del desierto, donde se concluyó esta alianza.*

Se ha dicho más arriba que, en efecto, el fondo de la legislación se remontaba a la época mosaica, pero dado que las leyes se hacen para que sean aplicadas, era menester adaptarlas a las condiciones variables de cada ambiente y tiempo. Esto explica que en los conjuntos que vamos a examinar se encuentren a la vez elementos antiguos y fórmulas o disposiciones que atestiguan otras preocupaciones nuevas. Por otra parte, en esta materia, Israel fue necesariamente tributario de sus vecinos. Algunas disposiciones del Código de la Alianza o del Deuteronomio reaparecen con rara semejanza en los códigos de Mesopotamia, la compilación de las Leyes asirias o el Código hitita. No hubo calco alguno directo, sino que tales coincidencias se explican por la irradiación de las legislaciones extranjeras o por un derecho consuetudinario que había llegado a ser en parte patrimonio común del Próximo Oriente antiguo. Ademas, a raíz del Éxodo, el influjo cananeo se dejó sentir fuertemente en la expresión de las leyes y en las formas del culto.

El Decálogo, *las "Diez Palabras" inscritas en las Tablas del Sinaí, promulga la fe fundamental, moral y religiosa de la Alianza. Se da dos veces, Ex* **20** *2-17 y Dt* **5** *6-18, con variantes bastante notables: ambos textos se remontan a una forma primitiva, más breve, y no hay ningún argumento de valor que contradiga su origen mosaico.*

El Código *(elohista)* de la Alianza, *Ex* **20** *22 -* **23** *19, es el derecho de una sociedad de pastores y campesinos, cual convenía a Israel al constituirse como pueblo y al empezar a afincarse en su suelo. Comparado con los Códigos mesopotámicos, con los que tiene contactos y que son más antiguos, se distingue por una sencillez general y rasgos de arcaísmo. Se nos ha conservado en forma un tanto evolucionada: el interés que presta a las bestias de labor, a los trabajos del campo y de la viña y a las casas, supone que la sedentarización es ya un hecho, y las diferencias en cuanto a formulación, que es a veces imperativa y a veces hipotética, indican que la compilación es compleja. En su estado actual, puede remontarse al período de los Jueces.*

El Código *(yahvista)* de la renovación de la Alianza, *Ex* **34** *14-26, se llama a veces, con bastante impropiedad, segundo Decálogo o Decálogo ritual. Es una serie de preceptos religiosos, en forma imperativa. Es contemporáneo del Código de la Alianza, pero ha sido retocado bajo la influencia del Deuteronomio.*

El Levítico, *aunque no ha recibido su forma definitiva hasta después del Destierro, contiene elementos muy antiguos: por ejemplo, las prohibiciones alimenticias,* **11**, *o las reglas de pureza,* **13-15**, *conservan el legado de una edad primitiva; el ceremonial del gran día de la Expiación,* **16**, *superpone un concepto muy elaborado del pecado a un viejo rito de purificación. Los caps.* **17-26** *forman un conjunto que se llama la* Ley de Santidad *y que parece ser una codificación de los últimos tiempos de la Monarquía.*

De la misma época data el Código Deuteronómico, *Dt* **12-26**. *Conforme a un plan poco definido reúne muchos de los antiguos elementos, pero es testigo de una evolución en las costumbres sociales y religiosas (por ejemplo, las leyes sobre la unidad de santuario, el altar, el diezmo, los esclavos) y también de un cambio de espíritu, por las llamadas al corazón y el tono exhortatorio que cobran a menudo las prescripciones.*

Sentido religioso.

La religión del Antiguo Testamento, como la del Nuevo, es una religión histórica: se funda en la revelación hecha por Dios a

determinados hombres, en determinados lugares y en determinadas circunstancias, así como en las intervenciones de Dios en determinados momentos de la evolución humana. El Pentateuco, que reproduce la historia de estas relaciones de Dios con el mundo, es el fundamento de la religión judía y se ha convertido en su libro canónico por excelencia, su Ley.

Allí encontraba el israelita la explicación de su destino. No sólo tenía, al comienzo del Génesis, respuesta para los problemas que se plantea todo hombre acerca del mundo y la vida, el sufrimiento y la muerte, sino que encontraba también respuesta para su problema particular: ¿por qué Yahvéh, el Único, es el Dios de Israel, por qué Israel es su pueblo entre todas las naciones de la tierra?

Porque Israel ha recibido la promesa. El Pentateuco es el libro de las promesas: a Adán y Eva después de su caída, el anuncio de la salvación lejana, el Proto-evangelio; a Noé después del diluvio, la garantía de un nuevo orden del mundo; y a Abraham sobre todo. La promesa que se le hace es renovada a Isaac y a Jacob y alcanza a todo el pueblo nacido de ellos. Esta promesa se refiere inmediatamente a la posesión del país en que vivieron los Patriarcas, la Tierra Prometida, pero implica mucho más: significa que existen entre Israel y el Dios de los Padres relaciones especiales, únicas.

Porque Yahvéh ha llamado a Abraham y en esta vocación se prefigura la elección de Israel. Yahvéh es quien ha hecho de él un *pueblo y de este pueblo* su *pueblo, por una elección gratuita, por un designio amoroso, concebido desde la creación y continuado a través de todas las infidelidades de los hombres.*

Esta promesa y esta elección están garantizadas por una alianza. El Pentateuco es también el libro de las alianzas. Hay ya una, aunque tácita, con Adán; es ya explícita con Noé, con Abraham y finalmente con todo el pueblo por ministerio de Moisés. No es un pacto entre iguales porque Dios no lo necesita, y Él es quien toma la iniciativa. Sin embargo, Él se compromete, se ata en cierto modo con las promesas que ha hecho. Pero exige como contrapartida la fidelidad de su pueblo: la negativa de Israel, su pecado, puede romper el vínculo que el amor de Dios ha formado.

Las condiciones de esta fidelidad están reguladas por el mismo Dios. Dios da su ley al pueblo que para sí se ha elegido. La Ley le enseña sus deberes, regula su conducta conforme al querer divino y, manteniendo la Alianza, prepara la realización de las promesas.

Estos temas de la Promesa, de la Elección, de la Alianza y de la Ley son los hilos de oro que se entrecruzan en la trama del Pentateuco y que atraviesan luego por todo el Antiguo Testamento. Porque el Pentateuco no es completo en sí mismo: refiere la promesa pero no la realización, puesto que termina antes de la entrada en Tierra Santa. Debía seguir abierto como una esperanza y un apremio: esperanza en las promesas, que la conquista de Canaán pareció cumplir, Jos **23** *14, pero que los pecados del pueblo habrían de comprometer y que los deportados recordarían en Babilonia; apremio de una ley siempre urgente, ley que quedaba en Israel como testigo contra él, Dt* **31** *26.*

Esto duró hasta Cristo, que es el término hacia el que oscuramente tendía esta historia de salvación y que le da todo su sentido. San Pablo desentraña el alcance de este hecho, sobre todo Ga **3** *15-29. Cristo selló la Nueva Alianza prefigurada por los antiguos pactos y ha hecho entrar en ella a los cristianos, herederos de Abraham por la fe. En cuanto a la Ley, fue dada para guardar las promesas, como pedagogo que conduce hacia Cristo, en quien estas promesas se realizan.*

El cristiano no está ya bajo el pedagogo, se encuentra liberado de las observancias de la Ley, mas no de su enseñanza moral y religiosa. Porque Cristo no ha venido a abrogar sino a completar, Mt **5** *17; el Nuevo Testamento no se opone al Antiguo: lo prolonga. La Iglesia no sólo ha reconocido en los grandes eventos de la época patriarcal y mosaica, en las fiestas y ritos del desierto (sacrificio de Isaac, paso del Mar Rojo, la Pascua, etc.) las realidades de la Nueva Ley (sacrificio de Cristo, bautismo, la Pascua cristiana), sino que la fe cristiana exige la misma actitud fundamental que los relatos y los preceptos del Pentateuco prescribían a los israelitas. Más aún: en su itinerario hacia Dios, toda alma atraviesa las mismas etapas de desprendimiento, de tribulación y de purificación por donde pasó el pueblo elegido y encuentra su instrucción en las lecciones que se dieron a éste.*

Una lectura cristiana del Pentateuco debe seguir ante todo el curso de los relatos: el Génesis, tras haber opuesto a las bondades del Dios Creador las infidelidades del hombre pecador, muestra en los Patriarcas la recompensa concedida a la fe; el Éxodo es el esquema de nuestra redención; Números representa el tiempo de prueba en que Dios instruye y castiga a sus hijos, preparando la congregación de los elegidos. El Levítico se leerá con mayor fruto en conexión con los últimos ca ítulos de

Ezequiel o después de los libros de Esdras y Nehemías; el sacrificio único de Cristo ha hecho caducar el ceremonial del antiguo Templo, pero sus exigencias de pureza y de santidad en el servicio de Dios siguen siendo una lección siempre valedera. La lectura del Deuteronomio encajará perfectamente con la de Jeremías, el profeta a quien más se aproxima por el tiempo y por el espíritu.

GÉNESIS

I. ORÍGENES DEL MUNDO Y DE LA HUMANIDAD

I. LA CREACIÓN Y LA CAÍDA

Primer relato de la creación*.

1 [1]En el principio creó Dios los cielos y
la tierra. [2]La tierra era algo caótico y
vacío*, y tinieblas cubrían la superficie del
abismo, mientras el espíritu de Dios ale-
teaba* sobre la superficie de las aguas.
[3]Dijo Dios: "Haya luz", y hubo luz.
[4]Vio Dios que la luz estaba bien, y separó
Dios la luz de las tinieblas. [5]Llamó Dios
a la luz "día", y a las tinieblas llamó
"noche". Y atardeció y amaneció el día
primero.

[6]Dijo Dios: "Haya un firmamento* en
medio de las aguas, que las esté separando
unas de otras." Y así fue. [7]E hizo Dios el
firmamento y separó las aguas que hay
debajo del firmamento, de las aguas que
hay encima del firmamento, [8]y llamó
Dios al firmamento "cielos". Y atardeció
y amaneció el día segundo.

[9]Dijo Dios: "Acumúlense las aguas de
debajo de los cielos en una sola masa*
y aparezca suelo seco." Y así fue. [10]Llamó
Dios al suelo seco "tierra" y al cúmulo
de las aguas llamó "mares". Y vio Dios
que estaba bien.

[11]Dijo Dios: "Brote la tierra verdor:
hierbas de semilla y árboles frutales que
den sobre la tierra fruto con su semilla
dentro." Y así fue. [12]Produjo la tierra
verdor: hierbas de semilla y árboles que
dan fruto con la semilla dentro, según su
especie. Y vio Dios que estaba bien. [13]Y
atardeció y amaneció el día tercero.

[14]Dijo Dios: "Haya lumbreras en el
firmamento celeste para separar el día de
la noche, y hagan de señales para las Is 40 26
solemnidades, para los días y para los
años, [15]y hagan de lumbreras en el firma-
mento celeste para alumbrar sobre la
tierra." Y así fue. [16]Hizo, pues, Dios las
dos lumbreras mayores*: la lumbrera Sal 136 7s
grande para dominio del día, y la lum-
brera pequeña para dominio de la noche,
y las estrellas. [17]Y las puso Dios en el fir-
mamento celeste para alumbrar sobre la
tierra, [18]para dominar en el día y en la
noche, y para separar la luz de las tinie-
blas. Y vio Dios que estaba bien. [19]Y
atardeció y amaneció el día cuarto.

[20]Dijo Dios: "Bullan las aguas de bi-
chos vivientes y revoloteen aves sobre la Jb 12 7-10
tierra contra la haz del firmamento ce-
leste." Y así fue. [21]Y creó Dios los grandes
monstruos marinos y todos los seres vi-
vientes que bullen serpeando en las aguas
según su especie, y toda ave alada según
su especie. Y vio Dios que estaba bien.
[22]Los bendijo Dios diciendo: "Sed fecun-
dos y multiplicaos y llenad las aguas de
los mares; y multiplíquense las aves en
la tierra." [23]Y atardeció y amaneció el día
quinto.

[24]Dijo Dios: "Produzca la tierra seres
vivientes según su especie: ganados, sier-
pes* y alimañas, según su especie." Y así
fue. [25]Hizo, pues, Dios las alimañas según
su especie, y los ganados según su especie,
y toda sierpe del suelo según su especie.
Y vio Dios que estaba bien.

[26]Dijo Dios: "Hagamos* el hombre* a 5 1,3; 9 6
imagen nuestra, según nuestra seme- Sal 8 5-6

1 1 Este relato, atribuido a la fuente "sacerdotal", más abstracto y más teológico que el siguiente, 2 4-25, quiere dar una clasificación lógica y exhaustiva de los seres, creados a tenor de un plan concebido en el marco de una semana que concluye con el descanso sabático. Los seres salen de la nada a la llamada de Dios, por orden creciente de dignidad, hasta llegar al hombre, imagen de Dios y rey de la creación. El texto se vale de una ciencia en mantillas todavía. No hay por qué aguzar el ingenio para establecer concordancias entre este cuadro y las estructuras de la ciencia moderna. Lo que hay que leer aquí, bajo una forma propia de aquella época, es una enseñanza revelada de valor permanente acerca de Dios, único, trascendente, anterior al mundo y creador.

1 2 (a) En hebreo *tohu* y *bohu*, "el desierto y el vacío"; como las tinieblas sobre el "abismo" y las "aguas", son imágenes que por su carácter negativo quieren expresar la idea (que no llegará a formularse con precisión antes de 2 M 7 28) de "creación a partir de la nada".

1 2 (b) Como el pájaro que vuela sobre el nido en donde están sus polluelos, Dt 32 11.

1 6 La "bóveda" aparente del cielo era para los antiguos semitas una cúpula sólida que retenía las aguas superiores; a través de sus aberturas caerán luego las aguas del diluvio, 7 11.

1 9 "masa" con el griego; hebr. "lugar".

1 16 Sus nombres se omiten adrede: el Sol y la Luna, divinizados por todos los pueblos vecinos, son aquí simples focos que alumbran la tierra y fijan el calendario.

1 24 Lit. "lo que repta" (o "se desliza", v. 21): serpientes, lagartos, pero también insectos y pequeñas alimañas.

1 26 (a) Este plural puede indicar una deliberación de Dios con su corte celestial (los ángeles, cf. 3 5 y 22): la traducción griega (seguida por Vulg.) del Sal 8 6, citado en Hb 2 7, así ha entendido nuestro texto. O bien expresa la majestad y la riqueza interior de Dios, cuyo nombre común en hebreo es la forma plural, *'Elohim*. Por este camino va la interpretación de los Padres que han visto insinuada aquí la Trinidad.

1 26 (b) Nombre colectivo (la humanidad), y de ahí el plural "dominen".

Si 17 3-4 Sb 2 23 janza*, y dominen en los peces del mar, en las aves del cielo, en los ganados y en todas las alimañas*, y en toda sierpe que serpea sobre la tierra."

↗1 Co 11 7 Col 3 10 Ef 4 24 ↗Mt 19 4p
27Y creó Dios el hombre a imagen suya:
a imagen de Dios le creó;
macho y hembra los creó.

Gn 8 17; 9 1
28Y los bendijo Dios y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla; dominad en los peces del mar, en las aves del cielo y en todo animal que serpea sobre la tierra." 29Dijo Dios: "Mirad que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra y todo árbol que lleva fruto de semilla: eso os servirá de alimento. 30Y a todo animal terrestre, a toda ave de los cielos y a todo ser animado que se arrastra sobre la tierra, les doy por alimento toda hierba verde*." Y así fue. 31Vio Dios todo cuanto había hecho, y he aquí que estaba muy bien. Y atardeció y amaneció el día sexto.

Sal 8 6-9 Si 17 2-4 Sb 9 2; 10 2 St 3 7

Sal 104 14s

Sal 104 24 Qo 3 11; 7 29 Si 39 33-35 1 Tm 4 4

2 1Así fueron concluidos los cielos y la tierra con todo su aparato, 2y el día séptimo cesó Dios de toda la tarea que había hecho. 3Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó*, porque en él cesó Dios de toda la tarea creadora que había realizado.

Ex 20 8+ ↗Ex 20 11; 31 12s ↗Hb 4 4s

Jr 10 11s
4Estos fueron los orígenes de los cielos y la tierra cuando fueron creados.

1 1-2 4

Segundo relato de la creación*. El Paraíso.

El día en que hizo Yahvéh Dios la tierra y los cielos, 5no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Yahvéh Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo. 6Pero un manantial* brotaba de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo. 7Entonces Yahvéh Dios formó al hombre con polvo del suelo*, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente.

8Luego plantó Yahvéh Dios un jardín en Edén*, al oriente, donde colocó al hombre que había formado. 9Yahvéh Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida* y el árbol de la ciencia del bien y del mal. 10De Edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se repartía en cuatro brazos*. 11El uno se llama Pisón: es el que rodea todo el país de Javilá, donde hay oro. 12El oro de aquel país es fino. Allí se encuentra el bedelio* y el ónice. 13El segundo río se llama Guijón: es el que rodea el país de Kuš. 14El tercer río se llama Tigris: es el que corre al oriente de Asur. Y el cuarto río es el Éufrates. 15Tomó, pues, Yahvéh Dios al hombre y le dejó en el jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase. 16Y Dios impuso al hombre este mandamiento: "De cualquier árbol del jardín puedes comer, 17mas del árbol de la ciencia del bien y del mal* no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio."

18Dijo luego Yahvéh Dios: "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada." 19Y Yahvéh Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los

1 26 (c) "Semejanza" atenúa el sentido de "imagen" excluyendo la igualdad. El término concreto de "imagen" supone un parecido físico como el de Adán y su hijo, 5 3. Esta relación con Dios separa al hombre de los animales. Supone además una semejanza general de naturaleza: inteligencia, voluntad, poder; el hombre es una persona. Prepara una revelación más profunda: participación de la naturaleza divina por la gracia.
1 26 (d) "todas las alimañas" sir.
1 30 Imagen de una edad de oro, en que los hombres y animales viven en paz, alimentándose de plantas. 9 3 señala el comienzo de una nueva era.
2 3 El sábado *(šabbāt)* es una institución divina: el mismo Dios ha descansado *(šābat)* ese día.
2 4 Este relato "yahvista" se concentra en el hombre y su destino. En forma figurada reproduce el drama original, cuyas consecuencias van a decidir la condición del hombre y toda su historia.
2 6 (*) Palabra incierta. Algunos la relacionan con el sumerio *edu*, y, en este caso, se debería traducir: "... ni hiciera subir un canal."
2 7 El hombre, *'ādām*, viene del suelo, *'adāmah*, cf. 3 19,23. Este nombre colectivo será el nombre propio del primer ser humano, Adán (4 25; 5 1,3).
2 8 "Jardín" se traduce por "paraíso" en la versión griega, y luego en toda la tradición. "Edén" es un nombre geográfico imposible de localizar y tal vez significara antes "estepa". El paraíso es representado como un oasis en el desierto oriental.
2 9 Símbolo de la inmortalidad, véase 3 22 y la nota. Sobre el árbol de la ciencia del bien y del mal, véase la nota al v. 17.
2 10 Los vv. 10-14 quieren precisar la situación del paraíso. El Tigris y el Éufrates son bien conocidos y sus fuentes se hallan próximas, en los montes de Armenia; pero el Pisón y el Guijón son desconocidos. Javilá es según Gn 10 29 una región de Arabia, y Kuš designa en otra parte el Alto Egipto; pero no es seguro que estos dos nombres hayan de tomarse aquí en el mismo sentido.
2 12 Goma aromática.
2 17 Esta "ciencia" es un privilegio que Dios se reserva y que el hombre usurpará por el pecado, 3 5,22. No es pues ni la omnisciencia, que el hombre caído no posee, ni el discernimiento moral, que ya poseía el hombre inocente y que Dios no niega a su criatura racional. Es la facultad de decidir uno por sí mismo lo que es bueno y lo que es malo, y de obrar en consecuencia: una reclamación de autonomía moral, por la que el hombre no se conforma con su condición de criatura. El primer pecado ha sido un atentado a la soberanía de Dios, un pecado de orgullo. Esta rebelión se ha expresado concretamente con la trasgresión de un precepto impuesto por Dios y representado en la imagen de la fruta prohibida.

llevó ante el hombre para ver cómo los
llamaba, y para que cada ser viviente tu-
viese el nombre que el hombre le diera.
20El hombre puso nombres a todos los ga-
nados, a las aves del cielo y a todos los
animales del campo, mas para el hombre
Co 11 no encontró una ayuda adecuada. 21En-
8-9 tonces Yahvéh Dios hizo caer un pro-
2 13 fundo sueño sobre el hombre, el cual se
durmió. Y le quitó una de las costillas,
rellenando el vacío con carne. 22De la
costilla que Yahvéh Dios había tomado
del hombre formó una mujer* y la llevó
ante el hombre. 23Entonces éste exclamó:

"Esta vez sí que es hueso de mis huesos
y carne de mi carne.
Esta será llamada varona*,
porque del varón ha sido tomada."

9 5p 24Por eso deja el hombre a su padre y
5 31 a su madre y se une a su mujer, y se hacen
6 16 una sola carne.

25Estaban ambos desnudos, el hombre
y su mujer, pero no se avergonzaban uno
del otro.

La caída.

2 24 **3** 1La serpiente* era el más astuto de
8 44 todos los animales del campo que
12 9; Yahvéh Dios había hecho. Y dijo a la
20 2 mujer: "¿Cómo es que Dios os ha dicho:
Rm 5 No comáis de ninguno de los árboles del
2-21 jardín?". 2Respondió la mujer a la ser-
piente: "Podemos comer del fruto de los
árboles del jardín. 3Mas del fruto del árbol
que está en medio del jardín, ha dicho
Dios: No comáis de él, ni lo toquéis, so
pena de muerte." 4Replicó la serpiente
a la mujer: "De ninguna manera mori-
réis. 5Es que Dios sabe muy bien que el
día en que comiereis de él, se os abrirán
3 22 los ojos y seréis como dioses, conocedores
14+ del bien y del mal." 6Y como viese la
mujer que el árbol era bueno para comer,
apetecible a la vista y excelente para lo-
grar sabiduría, tomó de su fruto y comió,
y dio también a su marido, que igual-
mente comió. 7Entonces se les abrieron
a entrambos los ojos, y se dieron cuenta
de que estaban desnudos*; y cosiendo
hojas de higuera se hicieron unos ceñi-
dores.

8Oyeron luego el ruido de los pasos de
Yahvéh Dios que se paseaba por el jardín
a la hora de la brisa, y el hombre y su
mujer se ocultaron de la vista de Yahvéh
Dios por entre los árboles del jardín.
9Yahvéh Dios llamó al hombre y le dijo:
"¿Dónde estás?" 10Éste contestó: "Te oí
andar por el jardín y tuve miedo, porque
estoy desnudo; por eso me escondí." 11Él
replicó: "¿Quién te ha hecho ver que
estabas desnudo? ¿Has comido acaso del
árbol del que te prohibí comer?" 12Dijo
el hombre: "La mujer que me diste por
compañera me dio del árbol y comí."
13Dijo, pues, Yahvéh Dios a la mujer:
"¿Por qué lo has hecho?" Y contestó la
mujer: "La serpiente me sedujo, y comí." ↗2 Co 11 3

14Entonces Yahvéh Dios dijo a la ser-
piente:

"Por haber hecho esto,
maldita seas entre todas las bestias
y entre todos los animales del campo.
Sobre tu vientre caminarás, y polvo
comerás
todos los días de tu vida.
15Enemistad pondré entre ti y la mujer, ↗Ap 12 17
y entre tu linaje y su linaje:
él te pisará la cabeza
mientras acechas* tú su calcañar."

16A la mujer le dijo*:

"Tantas haré tus fatigas cuantos sean
tus embarazos:
con trabajo parirás los hijos. ↗Ap 12 2
Hacia tu marido irá tu apetencia,
y él te dominará. 2 22+

17Al hombre le dijo: "Por haber escu-
chado la voz de tu mujer y comido del
árbol del que Yo te había prohibido
comer,

2 22 Imagen que expresa la relación que une al hombre y a la mujer, v. 23, y que determina su atracción mutua, v. 24 y 3 16.
2 23 El hebreo juega con las palabras *'iš*, "hombre, varón" y su femenino *'iššáh*, "mujer", y a la letra, "varona".
3 1 La serpiente sirve aquí de disfraz a un ser hostil a Dios y enemigo del hombre, y en el cual la Sabiduría, y luego todo el N. T. y toda la tradición cristiana, han reconocido al Adversario, al Diablo, cf. Job 1 6+.
3 7 Despertar de la concupiscencia, primera manifestación del desorden que el pecado ha introducido en la armonía de la creación.
3 15 El texto hebreo, que anuncia una hostilidad entre la raza de la serpiente y la de la mujer, opone, por lo mismo, el hombre al diablo y a su "ralea", y deja entrever la victoria final del hombre. Victoria final del hombre sugerida por la distinta situación de los contendientes y acaso también por el empleo de la misma raíz *šuf* en su doble acepción de "pisar" y "acechar". Es el primer destello de salvación, el "protoevangelio". La traducción griega, al abrir la última frase con un pronombre masculino, atribuye esta victoria no al linaje de la mujer en general, sino a uno de los hijos de la mujer; así se hace explícita la interpretación mesiánica que dan muchos Padres. Junto con el Mesías, va incluida su Madre y la interpretación mariológica de la traducción latina *ipsa conteret* se ha hecho tradicional en la Iglesia.
3 16 La condena afecta a los culpables en sus actividades esenciales, a la mujer como madre y esposa, al hombre como trabajador. A esta degradación del estado primitivo se añaden la muerte, v. 19, y la pérdida de la familiaridad divina, v. 23. Se trata de *penas* hereditarias. Para que llegue a deducirse la doctrina de una *culpa* hereditaria, habrá que esperar a que San Pablo ponga en parangón la doble solidaridad de todos en Cristo salvador y en Adán pecador, Rm 5.

↗Rm 8 20 maldito sea el suelo por tu causa:
Os 4 3+ con fatiga sacarás de él el alimento
Is 11 6+ todos los días de tu vida.
18Espinas y abrojos te producirá,
y comerás la hierba del campo.
19Con el sudor de tu rostro comerás el pan,
2 7 hasta que vuelvas al suelo,
Jb 34 15 pues de él fuiste tomado.
Sal 90 3; Porque eres polvo y al polvo tornarás."
104 29 20El hombre llamó a su mujer "Eva",
Qo 3 20; por ser ella la madre de todos los vivientes*. 21Yahvéh Dios hizo para el hombre
12 7 y su mujer túnicas de piel y los vistió.
↗Rm 5 12 22Y dijo Yahvéh Dios: "¡He aquí que
2 17+ el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal*! Ahora, pues, cuidado, no alargue su mano y tome también del árbol de la vida y comiendo de él viva para siempre*."
23Y le echó Yahvéh Dios del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado. 24Y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines*, y la llama de espada
↗Ap 22 1s, vibrante, para guardar el camino del árbol
14 de la vida.

Caín y Abel*.

4 1Conoció el hombre a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: "He adquirido un varón con el favor de Yahvéh*." 2Volvió a dar a luz, y tuvo a Abel su hermano. Fue Abel pastor de ovejas y Caín labrador. 3Pasó algún tiempo, y Caín hizo a Yahvéh una oblación de los frutos del suelo. 4También Abel
Ex 34 19 hizo una oblación de los primogénitos de
Lv 3 16 su rebaño, y de la grasa de los mismos. Yahvéh miró propicio a Abel y su oblación, 5mas no miró propicio a Caín y su
Hb 11 4 oblación*, por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro. 6Yahvéh dijo a Caín: "¿Por qué andas irritado, y por qué se ha abatido tu rostro? 7 ¿No es cierto que si obras bien podrás alzarlo? Mas, si no obras bien, a la puerta está el pecado acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar*." 8Caín dijo a su hermano Abel: "Vamos afuera*." Y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín contra su hermano Abel y lo mató.

9Yahvéh dijo a Caín: "¿Dónde está tu hermano Abel?" Contestó: "No sé. ¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano?" 10Replicó Yahvéh: "¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo. 11Pues bien: maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. 12Aunque labres el suelo, no te dará más su fruto. Vagabundo y errante serás en la tierra." 13Entonces dijo Caín a Yahvéh: "Mi culpa es demasiado grande para soportarla. 14Es decir que hoy me echas de este suelo y he de esconderme de tu presencia, convertido en vagabundo errante por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará." 15Respondióle Yahvéh: "Al contrario, quienquiera que matare a Caín, lo pagará siete veces." Y Yahvéh puso una señal a Caín* para que nadie que le encontrase le atacara. 16Caín salió de la presencia de Yahvéh, y se estableció en el país de Nod*, al oriente de Edén.

Descendencia de Caín*.

17Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Henoc. Estaba construyendo una ciudad, y la llamó Henoc,

3 20 El nombre de Eva, *Javvah*, se halla explicado por la raíz de *Jáyah* "vivir".
3 22 (a) El hombre pecador se ha erigido en juez del bien y del mal, 2 17+, cosa que pertenece a Dios.
3 22 (b) El hombre es mortal por naturaleza, v. 19. La inmortalidad era una gracia que su desobediencia le ha hecho perder, 2 17.
3 24 Imagen tomada del folklore babilónico. Cf. Ex 25 18+.
4 1 (a) El relato, que supone una civilización desarrollada, la existencia de un culto, de otros hombres que pudieran matar a Caín y todo un clan que le defienda, ha podido en principio referirse no a los hijos del primer hombre, sino al antepasado epónimo de los quenitas (cainitas: cf. Nm 24 21+). Trasladado por la tradición "yahvista" a los orígenes de la humanidad, adquiere un alcance general: después de la rebelión del Hombre contra Dios, viene la rebelión del Hombre contra el Hombre; a lo cual se opondrá el doble mandamiento que cifra toda la Ley: el amor de Dios y del prójimo, Mt 22 40.
4 1 (b) Expresión jubilosa de la primera mujer, que, de sierva de un marido, se convierte en madre de un hombre. Un juego de palabras relaciona el nombre de Caín *(Qayin)* con el verbo *qanah* "adquirir".
4 5 Se introduce el tema del menor preferido al primogénito, con el que se manifiesta la libre elección de Dios, su desdén por las grandezas terrenas y su predilección por los humildes. Este tema se repite a menudo a través del Génesis (Isaac preferido a Ismael, Jacob a Esaú, Raquel a Lía; asimismo los hijos de éstas...) y en toda la Biblia.
4 7 Traducción aproximada de un texto corrompido. Lit.: "¿No es verdad que si tú obras bien, elevación, y si no obras bien, a tu puerta la falta (fem.) está echado (masc.), y hacia ti su (masc.) querencia, y tú le dominarás?" Parece que el texto describe la tentación que hay que vencer.
4 8 "Vamos afuera" versiones.
4 15 La "señal de Caín" no es estigma infamante, sino una marca que le protege como a miembro de un clan que ejecuta con rigor la venganza de sangre.
4 16 País desconocido, cuyo nombre recuerda el epíteto dado a Caín, "errante", *nâd*, en el país de *Nôd*.
4 17 Restos de una genealogía "yahvista". Los mismos nombres, con algunas variantes, aparecerán en la genealogía sacerdotal de Set, entre Quenán y Lámek. 5 12-28.

como el nombre de su hijo. [18]A Henoc le
nació Irad, e Irad engendró a Mejuyael,
Mejuyael engendró a Metušael, y Metu-
šael engendró a Lámek. [19]Lámek tomó
dos mujeres: la primera llamada Adá, y
la segunda Sil·lá. [20]Adá dio a luz a Yabal,
el cual vino a ser padre de los que habitan
en tiendas y crían ganado. [21]El nombre
de su hermano era Yubal, padre de cuan-
tos tocan la cítara y la flauta. [22]Sil·lá por
su parte engendró a Túbal-Caín, padre
de todos los forjadores* de cobre y hierro.
Hermana de Túbal-Caín fue Naamá.

[23]Y dijo Lámek a sus mujeres:

"Adá y Sil·lá, oid mi voz;
mujeres de Lámek, escuchad mi pa-
labra:
Yo maté a un hombre por una herida
que me hizo
y a un muchacho por un cardenal que
recibí.
22p [24]Caín será vengado siete veces,
mas Lámek lo será setenta y siete*."

Set y sus descendientes*.

[25]Adán conoció otra vez a su mujer,
y ella dio a luz un hijo, al que puso por
nombre Set, diciendo: "Dios me ha oto-
rgado* otro descendiente en lugar de
Abel, porque le mató Caín." [26]También
a Set le nació un hijo, al que puso por
nombre Enóš. Este fue el primero en
4+ invocar el nombre de Yahvéh*.

1-4 **Los patriarcas antediluvianos*.**

5 [1]Esta es la lista de los descendientes
de Adán:

26+ El día en que Dios creó a Adán, le
hizo a imagen de Dios. [2]Los creó varón
y hembra, los bendijo, y los llamó "Hom-
bre" en el día de su creación.

[3]Tenía Adán ciento treinta años cuan-
do engendró un hijo a su semejanza,
según su imagen*, a quien puso por
nombre Set. [4]Fueron los días de Adán,
después de engendrar a Set, ochocientos
años, y engendró hijos e hijas. [5]El total
de los días de la vida de Adán fue de
novecientos treinta años, y murió.

[6]Set tenía ciento cinco años cuando
engendró a Enóš. [7]Vivió Set, después de
engendrar a Enóš, ochocientos siete años,
y engendró hijos e hijas. [8]El total de los
días de Set fue de novecientos doce
años, y murió.

[9]Enóš tenía noventa años cuando en-
gendró a Quenán. [10]Vivió Enóš, después
de engendrar a Quenán, ochocientos
quince años, y engendró hijos e hijas.
[11]El total de los días de Enóš fue de nove-
cientos cinco años, y murió.

[12]Quenán tenía setenta años cuando 4 17+
engendró a Mahalalel. [13]Vivió Quenán,
después de engendrar a Mahalalel,
ochocientos cuarenta años, y engen-
dró hijos e hijas. [14]El total de los días de
Quenán fue de novecientos diez años, y
murió.

[15]Mahalalel tenía sesenta y cinco años
cuando engendró a Yéred. [16]Vivió Maha-
lalel, después de engendrar a Yéred, oho-
cientos treinta años, y engendró hijos e
hijas. [17]El total de los días de Mahalalel
fue de ochocientos noventa y cinco años,
y murió.

[18]Yéred tenía ciento sesenta y dos años
cuando engendró a Henoc. [19]Vivió Yéred,
después de engendrar a Henoc, ocho-
cientos años, y engendró hijos e hijas. [20]El
total de los días de Yéred fue de nove-
cientos sesenta y dos años, y murió.

[21]Henoc tenía sesenta y cinco años Si 44 16;
cuando engendró a Matusalén. [22]Henoc 49 14
anduvo con Dios; vivió, después de
engendrar a Matusalén, trescientos años,
y engendró hijos e hijas. [23]El total de
los días de Henoc fue de trescientos
sesenta y cinco años. [24]Henoc anduvo 2 R 2 11

4 22 "Padre de todos los forjadores" corr. —Las tres castas de nómadas, los pastores, los músicos y los forjadores ambulantes, se vinculan a tres antepasados cuyos nombres hacen asonancia y recuerdan los oficios de sus descendientes: Yabal (*ybl* "guiar"); Yubal (*yôbel* "trompeta"); Túbal (nombre de un pueblo del norte, Gn **10** 2, en el país de los metales). Caín significa en otras lenguas semíticas "forjador, herrero".

4 24 Este canto bárbaro, compuesto a la gloria de Lámek, un héroe del desierto, se da aquí como testimonio de la ferocidad creciente de los descendientes de Caín.

4 25 (a) Restos de otra genealogía primitiva.

4 25 (b) El nombre de Set (hebr. *Šet*) se explica por *šât* "ha otorgado".

4 26 "Este fue el primero" griego y Vulg. —La tradiciones "clohista" y "sacerdotal" retrasan hasta Moisés, Ex **3** 14; **6** 2s, la revelación del nombre divino.

5 1 Esta genealogía "sacerdotal" se relaciona con el cap. **1**. Su fin es llenar el intervalo entre la creación y el diluvio, como la genealogía de Sem, **11** 10-32, cubrirá el espacio entre el diluvio y Abraham. No ha de buscarse en ella ni una historia ni una cronología. Los nombres son residuos fosilizados de viejas tradiciones; muchos se hallan en la lista "yahvista" de los descendientes de Caín **4** 17s. Las cifras difieren bastante en el Pentateuco Samaritano y en la versión griega. Se atribuye una longevidad extraordinaria a los primeros patriarcas, porque se consideraba que la duración de la vida humana había disminuido al paso de las grandes edades del mundo: ya sólo oscilará entre los doscientos y los seiscientos años de Noé a Abraham, y entre los 100 y los 200 años para los patriarcas hebreos, y sin duda se ponía esta disminución en relación con el progreso del mal, porque una vida larga es una bendición de Dios, Pr **10** 27, y será uno de los privilegios de la era mesiánica, Is **65** 20.

5 3 La semejanza divina es por tanto un carácter de naturaleza, que el primer hombre trasmite a sus descendientes.

con Dios, y desapareció porque Dios se
↗Hb 11 5 lo llevó*.
Sb 4 10-11
25Matusalén tenía ciento ochenta y dos
años cuando engendró a Lámek. 26Vivió
Matusalén, después de engendrar a Lá-
mek, setecientos ochenta y dos años, y
engendró hijos e hijas. 27El total de los
días de Matusalén fue de novecientos
sesenta y nueve años, y murió.
28Lámek tenía ciento ochenta y dos
años cuando engendró un hijo, 29y le
puso por nombre Noé, diciendo: "Éste
nos consolará de nuestros afanes y de la
fatiga de nuestras manos, por causa del
suelo que maldijo Yahvéh*." 30Vivió Lá-
mek, después de engendrar a Noé, qui-
nientos noventa y cinco años, y engendró
hijos e hijas. 31El total de los días de
Lámek fue de setecientos setenta y siete
años, y murió.

32Era Noé de quinientos años cuando
engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

Los hijos de Dios y las hijas de los hombres*.

6 1Cuando la humanidad comenzó a
multiplicarse sobre la haz de la tierra
y les nacieron hijas, 2vieron los hijos de
Dios que las hijas de los hombres les
venían bien, y tomaron por mujeres a las
que preferían de entre todas ellas. 3En-
tonces dijo Yahvéh: "No permanecerá
para siempre mi espíritu en el hombre,
porque no es más que carne; que sus días
seań ciento veinte años*." 4Los nefilim
existían en la tierra por aquel entonces
(y también después), cuando los hijos de
Dios se unían a las hijas de los hombres
y ellas les daban hijos: estos fueron los hé-
roes de la antigüedad, hombres famosos.

II. EL DILUVIO

↗Si 16 7
↗Ba 3 26s
↗Sb 14 6-7
Mt 24 37sp
↗1 P 3 20s

Corrupción de la humanidad*.

Sal 14 2-3
5Viendo Yahvéh que la maldad del
hombre cundía en la tierra, y que todos
los pensamientos que ideaba su corazón
eran puro mal de continuo, 6le pesó a
Yahvéh de haber hecho al hombre en la
tierra, y se indignó en su corazón*. 7Y
1 S 15 11,35 dijo Yahvéh: "Voy a exterminar de sobre
Jr 18 10; la haz del suelo al hombre que he creado,
Sb 1 1 —desde el hombre hasta los ganados, las
sierpes, y hasta las aves del cielo —porque
me pesa haberlos hecho." 8Pero Noé
halló gracia a los ojos de Yahvéh.
9Esta es la historia de Noé:
Noé fue el varón más justo y cabal de
su tiempo. Noé andaba con Dios. 10Noé
engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet.
11La tierra estaba corrompida en la pre-
sencia de Dios: la tierra se llenó de vio-
lencias. 12Dios miró a la tierra, y he aquí
que estaba viciada, porque toda carne
tenía una conducta viciosa sobre la tierra.

5 24 Henoc se distingue de los demás Patriarcas por varios rasgos: su vida es más corta, pero alcanza una cifra perfecta: el número de días de un año solar; "anda con Dios", como Noé, **6** 9; desaparece misteriosamente, arrebatado por Dios como Elías, 2 R 2 11s. Se convirtió en una gran figura de la tradición judía, que puso como ejemplo su piedad, Si 44 16; 49 14, y le atribuyó libros apócrifos, de los que hallamos un eco en Judas 14-15.

5 29 Este versículo es un resto de tradición "yahvista" incluido en este contexto "sacerdotal". El nombre de Noé, *Nôah*, no se explica bien por la raíz *n j m* "consolar"; el pasaje ha podido referirse anteriormente a otro nombre como *Menajem*.

6 1 Episodio difícil (de tradición "yahvista"). El autor sagrado se remite a una leyenda popular sobre los Gigantes, en hebr. *Nefilim*, que habrían sido los Titanes orientales, nacidos de la unión entre mortales y seres celestiales. Sin pronunciarse sobre el valor de esta creencia, y disimulando su aspecto mitológico, se limita a recordar una raza insolente de superhombres, como ejemplo de la perversidad creciente que va a dar motivo al diluvio. El judaísmo posterior y casi todos los primeros escritores eclesiásticos han visto ángeles culpables en estos "hijos de Dios". Mas, a partir del siglo IV, en conformidad con una noción más espiritual de los ángeles, los Padres han interpretado comúnmente "los hijos de Dios" como el linaje de Set, y las "hijas de los hombres" como la descendencia de Caín.

6 3 Duración máxima a la que Dios redujo entonces la vida humana, según esta fuente "yahvista"; en cuanto a la tradición "sacerdotal", véase la nota sobre **5** 1.

6 5 Esta sección combina dos relatos paralelos: uno, "yahvista", lleno de colorido y de vida, **6** 5-8; 7 1-5,7-10 (retocado), 12,16b,17,22-23; **8** 2b-3a,6-12,13b,20-22; el otro, "sacerdotal", más preciso y más pensado, pero más seco, **6** 9-22; 7 6-11, 13-16a,18-21,24; **8** 1-2a,3b-5,13a,14-19; **9** 1-17. El redactor definitivo ha respetado estos dos testimonios recibidos de la tradición, sin intentar suprimir sus divergencias de detalle. Poseemos varias narraciones babilónicas sobre el diluvio, que ofrecen notables semejanzas con el relato bíblico. Éste no depende de aquéllas, sino que se nutre de la misma herencia cultural: el recuerdo de una o de varias inundaciones desastrosas del valle del Tigris y del Éufrates, que la tradición había exagerado hasta darle dimensiones de cataclismo universal. Sólo que el autor sagrado, y esto es lo esencial, ha imbuido este recuerdo con una enseñanza eterna sobre la justicia y la misericordia de Dios, sobre la malicia del hombre y la salvación concedida al justo (cf. Hb 11 7). Es un juicio de Dios que prefigura el de los últimos tiempos, Lc 17 26s; Mt 24 37s, como la salvación concedida a Noé figura la salvación por las aguas del bautismo, 1 P 3 20-21.

6 6 Este pesar de Dios expresa a la manera humana la exigencia de su santidad, que no puede soportar el pecado. 1 S 15 29 evitará una interpretación demasiado literal. Con mucha más frecuencia el "arrepentimiento" de Dios significa el apaciguamiento de su cólera y la cancelación de su amenaza, véase Jr 26 3+.

Preparativos para el diluvio.

13Dijo, pues, Dios a Noé: "He decidido
acabar con toda carne, porque la tierra
está llena de violencias por culpa de ellos.
Por eso, he aquí que voy a exterminarlos
de la tierra. 14Hazte un arca* de maderas
resinosas. Haces el arca de cañizo y la
calafateas por dentro y por fuera con
betún. 15Así es como la harás: longitud
del arca, trescientos codos; su anchura,
cincuenta codos; y su altura, treinta codos.
16Haces al arca una cubierta...* por enci-
ma, pones la puerta del arca en su costado,
y haces un primer piso, un segundo y
un tercero.
25 17"Por mi parte, voy a traer el diluvio,
las aguas sobre la tierra, para exterminar
toda carne que tiene hálito de vida bajo
el cielo: todo cuanto existe en la tierra
9 9s perecerá. 18Pero contigo estableceré mi
alianza*: Entrarás en el arca tú y tus
hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos
contigo. 19Y de todo ser viviente, de toda
carne, meterás en el arca una pareja para
que sobrevivan contigo. Serán macho y
hembra. 20De cada especie de aves, de
cada especie de ganados, de cada especie
de sierpes del suelo entrarán contigo sen-
das parejas para sobrevivir*. 21Tú mismo
procúrate toda suerte de víveres y hazte
acopio para que os sirvan de comida a
ti y a ellos." 22Así lo hizo Noé y ejecutó
todo lo que le había mandado Dios.
04 **7** 1Yahvéh dijo a Noé: "Entra en el arca
25 tú y toda tu casa, porque tú eres el
único justo que he visto en esta genera-
1+ ción. 2De todos los animales puros toma-
rás para ti siete parejas, el macho con
su hembra, y de todos los animales que
no son puros, una pareja, el macho con
su hembra. 3(Asimismo de las aves del
cielo, siete parejas, machos y hembras)
para que sobreviva la casta sobre la haz
de toda la tierra. 4Porque dentro de siete
días haré llover sobre la tierra durante
cuarenta días y cuarenta noches, y exter-
minaré de sobre la haz del suelo todos
los seres que hice." 5Y Noé ejecutó todo
lo que le había mandado Yahvéh.
6Noé era de seiscientos años cuando
acaeció el diluvio, las aguas, sobre la
tierra.
7Noé entró en el arca, y con él sus hijos,
su mujer y las mujeres de sus hijos, para
salvarse de las aguas del diluvio. 8(De
los animales puros, y de los animales que
no son puros, y de las aves, y de todo lo
que serpea por el suelo, 9sendas parejas
de cada especie entraron con Noé en el
arca, machos y hembras, como había
mandado Dios a Noé*.) 10A la semana,
las aguas del diluvio vinieron sobre la
tierra.
11El año seiscientos de la vida de Noé,
el mes segundo, el día diecisiete del mes,
en ese día saltaron todas las fuentes del
gran abismo, y las compuertas del cielo
se abrieron*, 12y estuvo descargando la
lluvia sobre la tierra cuarenta días y
cuarenta noches.
13En aquel mismo día entró Noé en el
arca, como también los hijos de Noé, Sem,
Cam y Jafet, y la mujer de Noé, y las tres
mujeres de sus hijos; 14y con ellos los
animales de cada especie, los ganados de
cada especie, las sierpes de cada especie
que reptan sobre la tierra, y las aves de
cada especie: toda clase de pájaros y seres
alados; 15entraron con Noé en el arca
sendas parejas de toda carne en que hay
aliento de vida, 16y los que iban entrando
eran macho y hembra de toda carne,
como Dios se lo había mandado.
Y Yahvéh cerró la puerta detrás de
Noé.

La inundación.

17El diluvio duró cuarenta días sobre
la tierra. Crecieron las aguas y levantaron
el arca que se alzó de encima de la tierra.
18Subió el nivel de las aguas y crecieron
mucho sobre la tierra, mientras el arca
flotaba sobre la superficie de las aguas.
19Subió el nivel de las aguas mucho, mu-
chísimo sobre la tierra, y quedaron cubier-
tos los montes más altos que hay debajo
del cielo. 20Quince codos por encima
subió el nivel de las aguas quedando
cubiertos los montes. 21Pereció toda carne:
lo que repta por la tierra, junto con aves,

6 14 La traducción latina pone *arca* ("cofre"), de ahí el castellano "arca". —"Maderas resinosas" trad. aproximada. —"cañizo" (como la barquilla de Ex 2 3) conj.; hebr. "nidos" (¿cabinas?).
6 16 El hebr. "y a un codo la rematarás (el arca)" no hace sentido satisfactorio.
6 18 No un pacto bilateral, sino un compromiso gratuito de Dios mismo para con sus elegidos. Otras alianzas seguirán a ésta, con Abraham, Gn 15; 17, con todo el pueblo, Ex 19 1+.
6 20 Los seres irracionales son asociados, en el castigo y la salvación, al destino del hombre, cuya iniquidad ha corrompido toda la creación, 6 13; nos hallamos ya próximos a San Pablo, Rm 8 19-22.
7 9 Añadido que combina los dos relatos, pues distingue animales puros e impuros como el "yahvista" y cuenta un par de cada uno, como el "sacerdotal".
7 11 Las aguas de abajo y las aguas de arriba rompen los diques que Dios les había impuesto, 1 7: es el retorno al caos. Según la narración "yahvista", el diluvio es producido por una lluvia torrencial, 7 4,12.

ganados, animales y todo lo que pulula
sobre la tierra, y toda la humanidad.
22Todo cuanto respira hálito vital, todo
cuanto existe en tierra firme, murió.
23Yahvéh exterminó todo ser que había
sobre la haz del suelo, desde el hombre
hasta los ganados, hasta las sierpes y
hasta las aves del cielo: todos fueron
exterminados de la tierra, quedando sólo
Noé y los que con él estaban en el arca.
24Las aguas inundaron la tierra por espa-
cio de ciento cincuenta días.

Retroceden las aguas.

8 1Acordóse Dios de Noé y de todos los
animales y de los ganados que con él
estaban en el arca. Dios hizo pasar un
viento sobre la tierra y las aguas decre-
cieron. 2Se cerraron las fuentes del abismo
y las compuertas del cielo, y cesó la lluvia
del cielo. 3Poco a poco retrocedieron las
aguas de sobre la tierra. Al cabo de ciento
cincuenta días*, las aguas habían men-
guado, 4y en el mes séptimo, el día die-
cisiete del mes, varó el arca sobre los
montes de Ararat. 5Las aguas siguieron
menguando paulatinamente hasta el mes
décimo, y el día primero del décimo mes
asomaron las cumbres de los montes.

6Al cabo de cuarenta días, abrió Noé
la ventana que había hecho en el arca,
7y soltó al cuervo, el cual estuvo saliendo
y retornando hasta que se secaron las
aguas sobre la tierra. 8Después soltó a la
paloma, para ver si habían menguado ya
las aguas de la superficie terrestre. 9La
paloma, no hallando donde posar el pie,
tornó donde él, al arca, porque aún había
agua sobre la superficie de la tierra; y
alargando él su mano, la asió y metióla
consigo en el arca. 10Aún esperó otros
siete días y volvió a soltar la paloma fuera
del arca. 11La paloma vino al atardecer,
y he aquí que traía en el pico un ramo
verde de olivo, por donde conoció Noé
que habían disminuido las aguas de enci-
ma de la tierra. 12Aún esperó otros siete
días y soltó la paloma, que ya no volvió
donde él.

13El año seiscientos uno de la vida de
Noé, el día primero del primer mes, se
secaron las aguas de encima de la tierra.
Noé retiró la cubierta del arca, miró y
he aquí que estaba seca la superficie del
suelo.

14En el segundo mes, el día veintisiete
del mes, quedó seca la tierra.

Noé sale del arca.

15Habló entonces Dios a Noé en estos
términos: 16"Sal del arca tú, y contigo tu
mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos.
17Saca contigo todos los animales de toda
especie que te acompañan, aves, ganados
y todas las sierpes que reptan sobre la
tierra. Que pululen sobre la tierra y sean
fecundos y se multipliquen sobre la
tierra." 18Salió, pues, Noé, y con él sus
hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos.
19Todos los animales, todos los ganados,
todas las aves y todas las sierpes que rep-
tan sobre la tierra salieron por familias
del arca.

20Noé construyó un altar a Yahvéh, y
tomando de todos los animales puros y de
todas las aves puras, ofreció holocaustos
en el altar. 21Al aspirar Yahvéh el calman-
te aroma*, dijo en su corazón: "Nunca
más volveré a maldecir el suelo por causa
del hombre, porque las trazas del corazón
humano son malas desde su niñez, ni
volveré a herir a todo ser viviente, como
lo he hecho.

22"Mientras dure la tierra,
sementera y siega,
frío y calor,
verano e invierno,
día y noche,
no cesarán*."

El orden nuevo del mundo.

9 1Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y
les dijo: "Sed fecundos, multiplicaos y
llenad la tierra. 2Infundiréis temor y
miedo a todos los animales de la tierra,
y a todas las aves del cielo, y a todo lo
que repta por el suelo, y a todos los peces
del mar; quedan a vuestra disposición*.
3Todo lo que se mueve y tiene vida os
servirá de alimento: todo os lo doy, lo
mismo que os di la hierba verde. 4Sólo
dejaréis de comer la carne con su alma,
es decir, con su sangre, 5y yo os prometo
reclamar vuestra propia sangre: la recla-
maré a todo animal y al hombre: a todos
y a cada uno reclamaré el alma humana.

6Quien vertiere sangre de hombre,
por otro hombre será su sangre vertida,
porque a imagen de Dios
hizo Él al hombre*.

8 3 "Al cabo de ciento cincuenta días" corr.
8 21 Traducción literal. Este antropomorfismo pasará al lenguaje técnico del ritual, cf. Ex 29 18,25; Lv 1 9,13; Nm 28 1, etc.
8 22 Las leyes del mundo quedan restablecidas para siempre. Dios sabe que el corazón del hombre sigue siendo malo, pero salva su creación, y, a pesar del hombre, la llevará a donde quiere.

9 2 Se bendice de nuevo al hombre y se le consagra rey de la creación como en los orígenes, pero ya no se trata de un reino pacífico. La nueva era conocerá la lucha de los animales con el hombre y de los hombres entre sí. La paz paradisíaca sólo volverá a florecer en los últimos tiempos, Is 11 6+.
9 6 Toda sangre pertenece a Dios, cf. Lv 1 5+, pero de manera eminente la sangre del hombre

7Vosotros, pues, sed fecundos y multiplicaos; pululad en la tierra y dominad
en ella*."
8Dijo Dios a Noé y a sus hijos con él:
18 + 9"He aquí que Yo establezco mi alianza*
con vosotros, y con vuestra futura descendencia, 10y con toda alma viviente que os
acompaña: las aves, los ganados y todas
las alimañas que hay con vosotros, con
todo lo que ha salido del arca, todos los
animales de la tierra. 11Establezco mi
4 18 alianza con vosotros, y no volverá nunca
9-10 más a ser aniquilada toda carne por las
aguas del diluvio, ni habrá más diluvio
para destruir la tierra."
12Dijo Dios: "Esta es la señal de la
alianza que para las generaciones perpetuas pongo entre yo y vosotros y toda
alma viviente que os acompaña: 13Pongo
mi arco en las nubes, y servirá de señal Ez 1 28
de la alianza entre yo y la tierra. 14Cuando Ap 4 3
yo anuble de nubes la tierra, entonces
se verá el arco en las nubes, 15y me
acordaré de la alianza que media entre
yo y vosotros y toda alma viviente, toda
carne, y no habrá más aguas diluviales
para exterminar toda carne. 16Pues en
cuanto esté el arco en las nubes, yo lo
veré para recordar la alianza perpetua
entre Dios y toda alma viviente, toda
carne que existe sobre la tierra."
17Y dijo Dios a Noé: "Esta es la señal
de la alianza que he establecido entre yo
y toda carne que existe sobre la tierra."

III. DESDE EL DILUVIO HASTA ABRAHAM

Noé y sus hijos*.

18Los hijos de Noé que salieron del
10 6 arca eran Sem, Cam y Jafet. Cam es el
padre de Canaán. 19Estos tres fueron los
hijos de Noé, y a partir de ellos se pobló
toda la tierra.
20Noé se dedicó a la labranza y plantó
una viña. 21Bebió del vino, se embriagó,
y quedó desnudo en medio de su tienda.
22Vio Cam, padre de Canaán, la desnudez
de su padre, y avisó a sus dos hermanos
afuera. 23Entonces Sem y Jafet tomaron
el manto, se lo echaron al hombro los
dos, y andando hacia atrás, vueltas las
caras, cubrieron la desnudez de su padre
sin verla. 24Cuando despertó Noé de su
embriaguez y supo lo que había hecho
con él su hijo menor, 25dijo*:
"¡Maldito sea Canaán!
¡Siervo de siervos
sea para sus hermanos!"
26Y dijo:
"¡Bendito sea Yahvéh, el Dios de Sem,
y sea Canaán esclavo suyo!
27¡Haga Dios dilatado a Jafet*;
habite en las tiendas de Sem,
y sea Canaán esclavo suyo!"
28Vivió Noé después del diluvio* trescientos cincuenta años. 29El total de los
días de Noé fue de novecientos cincuenta
años, y murió.

La tierra se repuebla*.

10 1Esta es la descendencia de los hijos 1 Cro 1 5-2
de Noé, Sem, Cam y Jafet, a
quienes les nacieron hijos después del
diluvio:
2Hijos de Jafet: Gomer, Magog, los
medos, Yaván, Túbal, Méšek, y Tirás.
3Hijos de Gomer: Aškanaz, Rifat, Togarmá. 4Hijos de Yaván: Elišá, Tarsis,
los Kittim y los Dodanim. 5A partir de

hecho a su imagen. Dios le vengará (véase ya **4** 10), y delega a este efecto al hombre mismo: la justicia del Estado y también los "vengadores de sangre", Nm **35** 19+.
9 7 "dominad" corrección.
9 9 La alianza con Noé, cuya señal es el arco iris, se extiende a toda la creación; la alianza con Abraham, cuya señal será la circuncisión, no afecta más que a los descendientes del patriarca, Gn **17**; bajo Moisés, se limitará exclusivamente a Israel, con la obediencia a la ley como contrapartida, Ex **19** 5; **24** 7-8, y especialmente la observancia del sábado, Ex **31** 16-17.
9 18 Se reanuda la tradición "yahvista".
9 25 Las bendiciones y las maldiciones de los Patriarcas, cf. **27** y **49**, son palabras eficaces que alcanzan a un cabeza de linaje y se realizan en sus descendientes: la raza de Canaán estará sometida a Sem, antepasado de Abraham y de los israelitas, puestos bajo la protección de Yahvéh, y a Jafet, cuyos descendientes copiosamente esparcidos serán los huéspedes de Sem. Muchos Padres han visto aquí el anuncio de la entrada de los gentiles (Jafet) en la comunidad cristiana nacida de los hebreos (Sem).
9 27 El hebreo juega con las palabras *Yâfet* y *yaft* "que le dilate".
9 28 De nuevo la fuente "sacerdotal".
10 1 Bajo la forma de un cuadro genealógico, este cap. da una relación de pueblos, agrupados no tanto según sus afinidades étnicas como según sus relaciones históricas y geográficas: los hijos de Jafet pueblan Asia Menor y las islas del Mediterráneo; los hijos de Cam, las tierras meridionales: Egipto, Etiopía y Arabia. Canaán se les relaciona en recuerdo de la dominación egipcia sobre esta región; entre estos dos grupos están los hijos de Sem: elamitas, asirios, arameos, y los antepasados de los hebreos. El marco es "sacerdotal", salvo ciertos elementos "yahvistas" (vv. 18-19,21,24-30) que aportan algunas modificaciones. Resumiendo los conocimientos sobre el mundo habitado que, hacia la época de Salomón, se podían tener en Israel, afirma la unidad de la especie humana, dividida en grupos a partir de un tronco común. Esta dispersión se presenta, **10** 32, como cumplimiento de la bendición de **9** 1. El relato "yahvista" de la Torre de Babel, **11** 1-9, dará una impresión menos favorable. Estos son los aspectos complementarios de una historia del mundo en la que concurren el poder de Dios y la malicia de los hombres.

éstos se poblaron las islas de las gentes*.
Estos fueron los hijos de Jafet* por
sus territorios y lenguas, por sus linajes
y naciones respectivas.
6Hijos de Cam: Kuš, Misráyim, Put
y Canaán. 7Hijos de Kuš: Šeba, Javilá,
Sabtá, Ramá y Sabteká. Hijos de Ramá:
1 R 10 1+ Šeba y Dedán.
8Kuš engendró a Nemrod*, que fue el
primero que se hizo prepotente en la
tierra. 9Fue un bravo cazador delante de
Yahvéh, por lo cual se suele decir: "Bravo
cazador delante de Yahvéh, como Nem-
rod." 10Los comienzos de su reino fueron
Babel, Erek y Acad*, ciudades todas ellas
en tierra de Senaar*. 11De aquella tierra
procedía Asur, que edificó Nínive, Rejo-
bot-Ir, Kálaj, 12y Resen, entre Nínive y
Kálaj (aquella es la Gran Ciudad).
13Misráyim engendró a los luditas, ana-
mitas, lehabitas y naftujitas, 14a los de
Patrós, de Kasluj y de Kaftor, de donde
salieron los filisteos*.
15Canaán engendró a Sidón, su primo-
génito, y a Het, 16al yebuseo, al amorreo,
al guirgaseo, 17al jiveo, al arqueo, al sineo,
18al arvadeo, al semareo y al jamateo. Más
tarde se propagaron las estirpes canan-
neas. 19La frontera de los cananeos iba
desde Sidón, en dirección de Guerar,
hasta Gaza; y en dirección de Sodoma,
Gomorra, Admá y Seboyim, hasta Leša.
20Estos fueron los hijos de Cam, según
sus linajes y lenguas, por sus territorios
y naciones respectivas.
21También le nacieron hijos a Sem,
padre de todos los hijos de Héber y her-
mano mayor de Jafet.
22Hijos de Sem: Elam, Asur, Arpakšad,
Lud y Aram. 23Hijos de Aram: Us, Jul,
Guéter y Maš.
24Arpakšad engendró a Šélaj y Šélaj
engendró a Héber. 25A Héber le nacieron
dos hijos: el nombre de uno fue Péleg,
porque en sus días fue dividida la tierra.
Su hermano se llamaba Yoqtán. 26Yoqtán
engendró a Almodad, a Šelef, a Jasar-
mávet, a Yéraj, 27a Hadoram, a Uzal, a
Diclá, 28a Obal, a Abimael, a Šebá, 29a
Ofir, a Javilá y a Yobab. Todos fueron
hijos de Yoqtán. 30Su asiento se extendió
desde Mešá, en dirección a Sefar, al
monte del oriente.
31Estos fueron los hijos de Sem, según
sus linajes y lenguas, por sus territorios
y naciones respectivas.
32Hasta aquí los linajes de los hijos de
Noé, según su origen y sus naciones. Y
a partir de ellos se dispersaron los pueblos
por la tierra después del diluvio.

La torre de Babel*.

11 1Todo el mundo era de un mismo
lenguaje e idénticas palabras. 2Al
desplazarse la humanidad desde oriente,
hallaron una vega en el país de Senaar*
y allí se establecieron. 3Entonces se dije-
ron el uno al otro: "Ea, vamos a fabricar
ladrillos y a cocerlos al fuego." Así el
ladrillo les servía de piedra, y el betún
de argamasa. 4Después dijeron: "Ea, va-
mos a edificarnos una ciudad y una torre
con la cúspide en los cielos, y hagámonos
famosos, por si nos desperdigamos por
toda la haz de la tierra."
5Bajó Yahvéh a ver la ciudad y la torre
que habían edificado los humanos, 6y dijo
Yahvéh: "He aquí que todos son un solo
pueblo con un mismo lenguaje, y este es
el comienzo de su obra. Ahora nada de
cuanto se propongan les será imposible.
7Ea, pues, bajemos, y una vez allí confun-
damos su lenguaje, de modo que no
entienda cada cual el de su prójimo." 8Y
desde aquel punto los desperdigó Yahvéh
por toda la haz de la tierra, y dejaron de
edificar la ciudad. 9Por eso se la llamó
Babel; porque allí embrolló* Yahvéh el
lenguaje de todo el mundo, y desde allí
los desperdigó Yahvéh por toda la haz
de la tierra.

Patriarcas posdiluvianos*.

10Estos son los descendientes de Sem:
Sem tenía cien años cuando engendró
a Arpakšad, dos años después del diluvio.

10 5 (a) Las islas y costas del Mediterráneo.
10 5 (b) Estas palabras, omitidas por el hebr., se restituyen según los vv. 20 y 31.
10 8 Figura popular (el versículo 9 enuncia un proverbio) tras de la cual se oculta un héroe mítico de Mesopotamia, de incierta identificación.
10 10 (a) Acad, ciudad próxima al emplazamiento de Babilonia: su nombre sirve para designar la parte norte de la Baja Mesopotamia, en contraposición al país de Sumer que queda más al sur, y en general para designar la lengua y los pueblos semíticos de dicha región, también en contraposición a los sumerios.
10 10 (b) "ciudades todas ellas" corrección.
10 14 El texto traslada "y de Kaftor" después de "filisteos"; pero de Kaftor eran oriundos los filisteos, Jos 13 2+.

11 1 Este relato "yahvista" da una explicación distinta de la diversidad de los pueblos y de las lenguas. Es el castigo de un pecado colectivo que, como el de los primeros padres, 3, es también un pecado de orgullo (v. 4). La unión sólo quedará restaurada en Cristo salvador: milagro de las lenguas en Pentecostés, Hch 2 5-12, asamblea de las naciones en el cielo, Ap 7 9-10.
11 2 Babilonia, véase 10 10; Is 11 11; Dn 1 2.
11 9 "Babel" se explica por *bll* (o *blbl*) "embrollar". El nombre de Babilonia significa en realidad "puerta de Dios".
11 10 Los vv. 10-27,31-32 reanudan la tradición "sacerdotal" abandonada desde 10 32. Continuación de la genealogía del cap. 5. El horizonte se reduce a los ascendientes de Abraham.

11 Vivió Sem, después de engendrar a
Arpakšad, quinientos años, y engendró
hijos e hijas.
12 Arpakšad era de treinta y cinco años
de edad cuando engendró a Šélaj. 13 Y
vivió Arpakšad, después de engendrar a
Šélaj, cuatrocientos tres años, y engendró
hijos e hijas.
14 Era Šélaj de treinta años cuando en-
gendró a Héber. 15 Y vivió Šélaj, después
de engendrar a Héber, cuatrocientos tres
años, y engendró hijos e hijas.
16 Era Héber de treinta y cuatro años
cuando engendró a Péleg. 17 Y vivió Héber
después de engendrar a Péleg cuatro-
cientos treinta años, y engendró hijos e
hijas.
18 Era Péleg de treinta años cuando en-
gendró a Reú. 19 Y vivió Péleg, después
de engendrar a Reú, doscientos nueve
años, y engendró hijos e hijas.
20 Era Reú de treinta y dos años cuando
engendró a Serug. 21 Y vivió Reú después
de engendrar a Serug, doscientos siete
años, y engendró hijos e hijas.
22 Era Serug de treinta años cuando
engendró a Najor. 23 Y vivió Serug, des-
pués de engendrar a Najor, doscientos
años, y engendró hijos e hijas.
24 Era Najor de vientinueve años cuando
engendró a Téraj. 25 Y vivió Najor, des-
pués de engendrar a Téraj, ciento die-
cinueve años, y engendró hijos e hijas.
26 Era Téraj de setenta años cuando en-
gendró a Abram, a Najor y a Harán.

Descendencia de Téraj*.

27 Estos son los descendientes de Téraj:
. Téraj engendró a Abram, a Najor y a
Harán. Harán engendró a Lot. 28 Harán
murió en vida de su padre Téraj, en su
país natal, Ur de los caldeos. 29 Abram y
Najor se casaron. La mujer de Abram
se llamaba Saray, y la mujer de Najor, 22 20-23
Milká, hija de Harán, el padre de Milká
y de Jiská. 30 Saray era estéril, sin hijos. 16 1;
31 Téraj tomó a su hijo Abram, a su 17 19-21
nieto Lot, el hijo de Harán, y a su nuera
Saray, la mujer de su hijo Abram, y salie-
ron juntos* de Ur de los caldeos, para
dirigirse a Canaán. Llegados a Jarán, se
establecieron allí*.
32 Fueron los días de Téraj doscientos
cinco años*, y murió en Jarán.

II. HISTORIA DE ABRAHAM

Vocación de Abraham*.

5 -3 8s **12** 1 Yahvéh dijo a Abram: "Vete de tu
tierra, y de tu patria, y de la casa
de tu padre, a la tierra que yo te mostraré.
2 De ti haré una nación grande y te bende-
ciré. Engrandeceré tu nombre, que ser-
virá* de bendición.
3 Bendeciré a quienes te bendigan
y maldeciré a quienes te maldigan.
2 Por ti se bendecirán
1 todos los linajes de la tierra*."
5 8 4 Marchó, pues, Abram, como se lo ha-
bía dicho Yahvéh, y con él marchó Lot.
Tenía Abram setenta y cinco años cuando
salió de Jarán. 5 Tomó Abram a Saray,
su mujer, y a Lot, hijo de su hermano,
con toda la hacienda que habían logrado,
y el personal que habían adquirido en
Jarán, y salieron para dirigirse a Canaán.
Llegaron a Canaán, 6 y Abram atravesó 33 18-20
el país hasta el lugar sagrado de Siquem,
hasta la encina de Moré. Por entonces
estaban los cananeos en el país. 7 Yahvéh 13 15; 15 18
se apareció a Abram y le dijo: "A tu 17 8; 26 4
descendencia he de dar esta tierra*." En- Hch 7 5
tonces él edificó allí un altar a Yahvéh Ga 3 16
que se le había aparecido. 8 De allí pasó Gn 23+
a la montaña, al oriente de Betel, y des-

11 27 La historia de la raza elegida va a comenzar, y así se detalla el cuadro genealógico para presentar a los padres de toda la raza: Abram y Saray cuyos nombres serán cambiados en Abraham y Sara, 17 5 y 15, y también Najor, el abuelo de Rebeca, 24 24, y Lot, el antepasado de los moabitas y de los ammonitas, 19 30-38.
11 31 (a) Lit. "salieron con ellos" hebr.; "les hizo salir" versiones antiguas.
11 31 (b) Primera emigración, rumbo a la Tierra Prometida. Ur se halla en la Baja Mesopotamia, Jarán al noroeste de Mesopotamia.
11 32 Sólo 145 según el Pentateuco Samaritano, lo cual hace que Abraham no abandone Jarán hasta la muerte de su padre (según 11 26 y 12 4); cf. Hch 7 4.
12 1 Los caps 12-13 son un relato "yahvista" con añadiduras "sacerdotales" o redaccionales. —Rompiendo todos sus vínculos terrenos, Abraham sale para un país desconocido, con su mujer estéril, 11 30, porque Dios le ha llamado y le ha prometido una posteridad. Primer acto de fe de Abraham, que volverá a expresarse cuando le sea renovada la promesa, 15 5-6+, y que Dios pondrá a prueba reclamándole Isaac, fruto de esta promesa, 22+. La existencia y el porvenir del pueblo elegido depende de este acto absoluto de fe, Hb 11 8-19. No se trata solamente de su descendencia carnal, sino de todos aquellos a quienes la misma fe hará hijos de Abraham, como enseña San Pablo, Rm 4; Ga 3 7.
12 2 "que servirá" corr.; "y sé tú" hebr.
12 3 La fórmula se repite en 18 18; 22 18; 26 4; 28 14. En sentido estricto, significa (cf. v. 2 y 48 20; Jr 29 22): "las gentes se dirán: 'Bendito seas como Abraham.' " Pero Si 44 21, la trad. de los LXX y el N. T. han entendido: "En ti serán benditas todas las naciones."
12 7 Donación de la Tierra Santa.

plegó su tienda, entre Betel al occidente
y Ay al oriente. Allí edificó un altar a
Yahvéh e invocó su nombre. 9Luego
Abram fue desplazándose por acampadas
hacia el Négueb.

– 20 **Abraham en Egipto*.**
26 1-11 10Hubo hambre en el país, y Abram
bajó a Egipto a pasar allí una temporada,
pues el hambre abrumaba al país. 11Es-
tando ya próximo a entrar en Egipto,
dijo a su mujer Saray: "Mira, yo sé que
eres mujer hermosa. 12En cuanto te vean
los egipcios, dirán: 'Es su mujer', y me
matarán a mí, y a ti te dejarán viva. 13Di,
por favor, que eres mi hermana, a fin de
que me vaya bien por causa tuya, y viva
yo en gracia a ti." 14Efectivamente cuando
Abram entró en Egipto, vieron los egip-
cios que la mujer era muy hermosa. 15Vié-
ronla los oficiales de Faraón, los cuales se
la ponderaron, y la mujer fue llevada al
palacio de Faraón. 16Éste trató bien por
causa de ella a Abram, que tuvo ovejas,
vacas, asnos, siervos, siervas, asnas y ca-
mellos. 17Pero Yahvéh hirió a Faraón y
a su casa con grandes plagas por lo de
Saray, la mujer de Abram. 18Entonces
Faraón llamó a Abram, y le dijo: "¿Qué
es lo que has hecho conmigo? ¿Por qué
no me avisaste de que era tu mujer?
19 ¿Por qué dijiste: 'Es mi hermana', de
manera que yo la tomé por mujer? Ahora,
pues, he ahí a tu mujer: toma y vete."
20Y Faraón ordenó a unos cuantos hom-
bres que le despidieran a él, a su mujer y
todo lo suyo.

Separación de Abraham y Lot.

13 1De Egipto subió Abram al Négueb,
junto con su mujer y todo lo suyo,
y acompañado de Lot. 2Abram era muy
rico en ganado, plata y oro. 3Caminando
de acampada en acampada se dirigió desde
el Négueb hasta Betel, hasta el lugar
donde estuvo su tienda entre Betel y Ay,
12 8 4el lugar donde había hecho un altar ante-
riormente, y donde había invocado Abram
el nombre de Yahvéh.

5También Lot, que iba con Abram,
tenía ovejas, vacadas y tiendas. 6Ya la
tierra no les permitía vivir juntos, porque
su hacienda se había multiplicado, de
modo que no podían vivir juntos. 7Hubo
riña entre los pastores del ganado de
Abram y los del ganado de Lot. (Además
los cananeos y los perezeos habitaban por
entonces en el país.) 8Dijo, pues, Abram
a Lot: "Ea, no haya disputas entre noso-
tros ni entre mis pastores y tus pastores,
pues somos hermanos. 9¿No tienes todo
el país por delante? Pues bien, apártate
de mi lado. Si tomas por la izquierda, yo
iré por la derecha; y si tú por la derecha,
yo por la izquierda."
10Lot levantó los ojos y vio toda la vega
del Jordán*, toda ella de regadío —era
antes de destruir Yahvéh a Sodoma y Go-
morra— como el jardín de Yahvéh, como
Egipto, hasta llegar a Soar*. 11Eligió, pues,
Lot para sí toda la vega del Jordán, y se
trasladó al oriente; así se apartaron el
uno del otro. 12Abram se estableció en
Canaán y Lot en las ciudades de la vega,
donde plantó sus tiendas hasta Sodoma.
13Los habitantes de Sodoma eran muy
malos y pecadores contra Yahvéh*.
14Dijo Yahvéh a Abram, después que
Lot se separó de él: "Alza tus ojos y mira
desde el lugar en donde estás hacia el
norte, el mediodía, el oriente y el po-
niente. 15Pues bien, toda la tierra que ves
te la daré a ti y a tu descendencia por
siempre. 16Haré tu descendencia como el
polvo de la tierra: tal que si alguien puede
contar el polvo de la tierra, también
podrá contar tu descendencia. 17Leván-
tate, recorre el país a lo largo y a lo ancho,
porque a ti te lo he de dar." 18Y Abram
vino a establecerse con sus tiendas en el
encinar de Mambré, que está en Hebrón,
y edificó allí un altar a Yahvéh.

La campaña de los cuatro reyes*.

14 1Aconteció en los días de Amrafel,
rey de Senaar, de Aryok, rey de
El-lasar, de Kedorlaomer, rey de Elam,
y de Tidal, rey de Goyim, 2que éstos

12 10 Esta historia, cuyo tema se repite en **20** (otra vez Sara) y **26** 1-11 (Rebeca) quiere celebrar la hermosura de la madre de la raza, la habilidad del Patriarca, la protección que Dios concede a ambos. Lleva trazas de una edad moral en que la conciencia no siempre reprochaba la mentira y en que la vida del marido valía más que el honor de la mujer. La humanidad, guiada por Dios, sólo por grados ha ido conociendo la ley moral.
13 10 (a) Lit. el "círculo", la circunscripción del Jordán, o sea el valle bajo del río hasta el sur del mar Muerto, que se considera como inexistente todavía. (Véase **14** 3; **19** 24s.)
13 10 (b) Al sur del mar Muerto (véase **19** 22).
13 13 Preparación de **18** 20-21; **19** 4-11. Lot ha preferido la vida fácil y un clima de pecado; por ello se le castigará con dureza, **19**. Pero la generosidad de Abraham, que ha dejado la elección a su sobrino, va a ser premiada con la renovación de la promesa de **12** 7.
14 1 Este cap. no pertenece a ninguna de las tres grandes fuentes del Génesis. Supone algún documento antiguo, retocado para realzar la persona de Abraham, para exaltar su valentía y su desinterés, para subrayar su contacto con Jerusalén. Si la campaña se entiende como una expedición destinada a dejar libre la ruta comercial del mar Rojo, y la intervención de Abraham como una incursión contra la retaguardia de la columna entorpecida por su botín, el episodio no deja de ser verosímil; con

hicieron guerra a Berá, rey de Sodoma,
a Biršá, rey de Gomorra, a Sinab, rey de
Admá, a Semeber, rey de Seboyim, y al
rey de Belá (o sea, Soar)*.
3Estos últimos se coligaron en el valle
de Siddim* (esto es, el mar de la Sal). 4Do-
ce años habían servido a Kedorlaomer,
pero el año trece* se rebelaron. 5Vinieron,
pues, en el año catorce Kedorlaomer y
los reyes que estaban por él, y derrotaron
14 a los refaítas en Ašterot-Carnáyim, a los
zuzíes en Ham, a los emíes en la llanura
de Quiryatáyim, 6y a los joritas en las
montañas de Seír hasta Él-Parán, que
está frente al desierto*. 7De vuelta, lle-
garon a En-Mišpat (o sea, Cadés), y ba-
14 tieron todo el territorio de los amalecitas,
y también a los amorreos que habitaban
en Jasesón-Tamar. 8Salieron entonces el
rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el
rey de Admá, el rey de Seboyim y el rey
de Belá (esto es, de Soar) y en el valle de
Siddim les presentaron batalla: 9a Kedor-
laomer, rey de Elam, a Tidal, rey de
Goyim, a Amrafel, rey de Senaar, y a
Aryok, rey de El-lasar: cuatro reyes contra
cinco. 10El valle de Siddim estaba lleno
de pozos de betún, y como huyesen los
reyes de Sodoma y Gomorra, cayeron allí.
Los demás huyeron a la montaña. 11Los
vencedores tomaron toda la hacienda de
Sodoma y Gomorra con todos sus víveres
y se fueron. 12Apresaron también a Lot,
el sobrino de Abram, y su hacienda, pues
él habitaba en Sodoma, y se fueron.
13Un evadido vino a avisar a Abram el
18 hebreo, que habitaba en el encinar de
Mambré el amorreo, hermano de Eškol
y de Aner, aliados a su vez de Abram.
14Al oir Abram que su hermano había
sido hecho cautivo, movilizó la tropa de
gente nacida en su casa, en número
de trescientos dieciocho, y persiguió a
aquellos hasta Dan. 15Y cayendo él y sus
siervos sobre ellos por la noche, los derro-
tó, y los persiguió hasta Jobá, que está al
norte de Damasco; 16recuperó toda la
hacienda, y también a su hermano Lot
con su hacienda así como a las mujeres
y a la gente.

Melquisedec.

17A su regreso después de batir a
Kedorlaomer y a los reyes que con él
estaban, le salió al encuentro el rey de
Sodoma en el valle de Šavé (o sea, el valle
del Rey)*. 18Entonces Melquisedec, rey Sal 110 4
de Salem*, presentó pan y vino, pues era ↗Hb 5-7
sacerdote del Dios Altísimo, 19y le bendijo
diciendo:

"¡Bendito sea Abram del Dios Altísimo,
creador de cielos y tierra,
20y bendito sea el Dios Altísimo,
que entregó a tus enemigos en tus
manos!"

Y diole Abram el diezmo de todo.
21Dijo luego el rey de Sodoma a Abram:
"Dame las personas, y quédate con la
hacienda." 22Pero Abram dijo al rey de
Sodoma: "Alzo mi mano ante Yahvéh,
Dios Altísimo, creador de cielos y tierra:
23ni un hilo, ni la correa de un zapato, ni
nada de lo tuyo tomaré, y así no dirás:
'Yo he enriquecido a Abram.' 24Nada en
absoluto, salvo lo que han comido los
mozos y la parte de los hombres que
fueron conmigo: Aner, Eškol y Mambré.
Ellos que tomen su parte."

Las promesas divinas y la alianza*. = 17
15 1Después de estos sucesos fue diri- 12 2,7;
gida la palabra de Yahvéh a Abram 13 14-17
en visión, en estos términos:

todo, no da pie para introducir a Abraham en la historia general, porque los personajes son desconocidos: Amrafel no es, como se ha dicho a menudo, Hammurabi, el célebre rey de Babilonia. Sólo podemos decir que el relato tendría su mejor marco histórico en el siglo XIX antes de nuestra era.

14 2 Sobre Sodoma y Gomorra, véase cap. **19**; sobre Admá y Seboyim, Dt **29** 22; Os **11** 8.

14 3 El autor se figura inexistente aún el mar Muerto (mar de la Sal), cf. **13** 10; o bien el valle de Siddim (sólo en este pasaje aparece tal nombre) no ocupaba más que el sur del mar Muerto, que es un hundimiento reciente.

14 4 "el año trece" versiones; "trece años" hebr.

14 6 Refaítas, zuzíes (o zamzumíes), emíes y joritas: pueblos antiguos de Transjordania, cf. Dt **2** 10+ y **2** 12+; sus ciudades jalonan la gran ruta que baja hacia el mar Rojo.

14 17 Mencionado en 2 S **18** 18, se encontraba, según Josefo, a menos de 400 m. de Jerusalén.

14 18 Siguiendo el Sal **76** 3, toda la tradición judía y muchos Padres han identificado a Salem con Jerusalén. Su rey-sacerdote Melquisedec (Melki-Sédeq, nombre cananeo, cf. Adoni-Sédeq, rey de Jerusalén, Jos **10** 1), adora al Dios Altísimo, *'El-'Elyôn*, nombre compuesto cuyos dos elementos corresponden a sendas divinidades del panteón fenicio. *'Elyôn* se emplea en la Biblia (especialmente Sal) como título divino. Aquí, v. 22, *'El-'Elyôn* se identifica con el Dios verdadero de Abraham. Este Melquisedec, que en el relato hace una breve y misteriosa aparición como rey de Jerusalén, donde Yahvéh escogerá morada, y como sacerdote del Altísimo aun con anterioridad a la institución levítica y a quien paga el diezmo el Padre del pueblo elegido, es presentado en el Sal **110** 4 como figura del Mesías rey y sacerdote. La aplicación al sacerdocio de Cristo se desarrolla en Hb **7**. La tradición patrística ha aprovechado y enriquecido esta exégesis alegórica, viendo en el pan y el vino ofrecidos por Abraham una figura de la Eucaristía, y hasta un verdadero sacrificio, figura del sacrificio eucarístico, interpretación aceptada en el Canon de la Misa. Incluso habían admitido algunos Padres que Melquisedec era una aparición del Hijo de Dios en persona.

15 1 Relato "yahvista" en el que quizá se hallen incorporados los primeros rasgos de la tradición "elohista". La fe de Abraham es puesta a prueba, las promesas tardan en realizarse. Luego, son renovadas y selladas con una alianza.

"No temas, Abram. Yo soy para ti un
escudo. Tu premio será muy grande."
[2]Dijo Abram: "Mi Señor, Yahvéh, ¿qué
Hch 7 5 me vas a dar, si me voy sin hijos...?"*
[3]Dijo Abram: "He aquí que no me has
dado descendencia, y un criado de mi
casa me va a heredar." [4]Mas he aquí que
la palabra de Yahvéh le dijo: "No te hered-
dará ése, sino que te heredará uno que
Dt 1 10; saldrá de tus entrañas." [5]Y sacándole
↗Hb 11 12 afuera, le dijo: "Mira al cielo, y cuenta las
1 M 2 52; estrellas, si puedes contarlas." Y le dijo:
↗Rm 4 "Así será tu descendencia." [6]Y creyó él
↗Ga 3 6s; en Yahvéh, el cual se lo reputó por justi-
↗St 2 23 cia*.
11 31 [7]Y le dijo: "Yo soy Yahvéh que te saqué
de Ur de los caldeos, para darte esta tierra
en propiedad." [8]Él dijo: "Mi Señor,
Yahvéh, ¿en qué conoceré que ha de ser
mía?" [9]Díjole: "Tráeme una novilla de
tres años, una cabra de tres años, un
carnero de tres años, una tórtola y un
pichón." [10]Tomó él todas estas cosas, y
partiéndolas por medio, puso cada mitad
enfrente de la otra. Los pájaros no los
partió. [11]Las aves rapaces bajaron sobre
los cadáveres, pero Abram las espantó.
[12]Y sucedió que estando ya el sol para
ponerse, cayó sobre Abram un sopor, y
de pronto le invadió un gran sobresalto*.
Hch 7 6-7 [13]Yahvéh dijo a Abram: "Has de saber
que tus descendientes serán forasteros en
tierra extraña. Los esclavizarán y opri-
Ex 12 40 mirán durante cuatrocientos años. [14]Pero
Jdt 5 9s yo a mi vez juzgaré a la nación a quien
↗Ga 3 17 sirvan; y luego saldrán con gran ha-
↗Hch 13 20 cienda. [15]Tú en tanto vendrás en paz con
tus padres, serás sepultado en buena
ancianidad. [16]Y a la cuarta generación
volverán ellos acá; porque hasta enton-
ces no se habrá colmado la maldad de
los amorreos*."

[17]Y, puesto ya el sol, surgió en medio
de densas tinieblas un horno humeante
y una antorcha de fuego que pasó por
entre aquellos animales partidos*. [18]Aquel
día firmo Yahvéh una alianza con Abram,
diciendo:
"A tu descendencia he dado esta tierra, 12
desde el río de Egipto hasta el Río
Grande, el río Éufrates: [19]los quenitas, Nm
quenezeos, cadmoneos, [20]hititas, perezeos,
refaítas, [21]amorreos, cananeos, guirgaseos Dt
y yebuseos.

Nacimiento de Ismael*.

16 [1]Saray, mujer de Abram, no le daba
hijos. Pero tenía una esclava egip-
cia, que se llamaba Agar, [2]y dijo Saray
a Abram: "Mira, Yahvéh me ha hecho
estéril. Llégate, pues, te ruego, a mi
esclava. Quizá podré tener hijos de ella*."
Y escuchó Abram la voz de Saray.
[3]Así, al cabo de diez años de habitar
Abram en Canaán, tomó Saray, la mujer
de Abram, a su esclava Agar la egipcia,
y diósela por mujer a su marido Abram.
[4]Llegóse, pues, él a Agar, la cual concibió.
Pero luego, al verse ella encinta, miraba
a su señora con desprecio. [5]Dijo entonces =2
Saray a Abram: "Mi agravio recaiga
sobre ti. Yo puse mi esclava en tu seno,
pero al verse ella encinta me mira con
desprecio. Juzgue Yahvéh entre nosotros
dos." [6]Respondió Abram a Saray: "Ahí
tienes a tu esclava en tus manos. Haz con
ella como mejor te parezca." Saray dio
en maltratarla, y ella huyó de su presencia.
[7]La encontró el Ángel de Yahvéh*
junto a una fuente de agua en el desierto
—la fuente que hay en el camino de Ex
Sur— [8]y dijo: "Agar, esclava de Saray,
¿de dónde vienes y a dónde vas?" Con-
testó ella: "Voy huyendo de la presencia

15 2 El texto se halla corrompido sin remedio: "y el hijo de... (una palabra ininteligible) de mi casa es Damasco Eliezer". El v. 3 da el sentido general. Por primera vez Abraham responde a Dios para expresar una inquietud.

15 6 La fe de Abraham es la confianza en una promesa humanamente irrealizable. Dios le reconoció el mérito de este acto (cf. Dt 24 13; Sal 106 31), se lo contó como justicia, ya que el "justo" es el hombre a quien su rectitud y su sumisión hacen grato a Dios. San Pablo utiliza el texto para probar que la justificación depende de la fe y no de las obras de la Ley; pero la fe de Abraham determina su conducta, es principio de acción, y Santiago puede invocar el mismo texto para condenar la fe "muerta", sin las obras de la fe.

15 12 El texto añade aquí: "una gran oscuridad", probablemente glosa para explicar el término raro "tinieblas", v. 17.

15 16 Explicación del v. 11: las aves de presa eran un mal presagio (cf. 40 17s), y significaban las tribulaciones de la estancia de Israel en Egipto; ponerlas en fuga anuncia la liberación.

15 17 Viejo rito de alianza (Jr 34 18): los contratantes pasaban entre las carnes sangrantes e invocaban sobre sus cabezas la suerte sobrevenida a las víctimas, si trasgredían su compromiso. Bajo el símbolo del fuego (cf. la zarza ardiendo, Ex 3 2; la columna de fuego, Ex 13 21; el Sinaí humeante, Ex 19 18) el que pasa es Yahvéh, y pasa solo porque su alianza es un pacto unilateral, una iniciativa divina, véase 9 9+.

16 1 Relato "yahvista" con elementos de origen "sacerdotal" (vv. 1a,3,15-16).

16 2 Según el derecho mesopotámico, una esposa estéril podía dar a su marido una sierva como mujer y reconocer como suyos a los hijos nacidos de esta unión. El caso se repetirá con Raquel, 30 1-6, y Lía, 30 9-13.

16 7 En los textos antiguos, el Ángel de Yahvéh, 22 11; Ex 3 2; Jc 2 1, etc., o el Ángel de Dios, 21 17; 31 11; Ex 14 19, etc., no es un ángel creado distinto de Dios, Ex 23 20; es el mismo Dios en la forma visible en que se aparece a los hombres. La identificación es clara con el v. 13. En otros textos, el Ángel de Yahvéh es el ejecutor de sus venganzas, véase Ex 12 23+.

de mi señora Saray." 9"Vuelve a tu
señora, le dijo el Ángel de Yahvéh, y
sométete a ella." 10Y dijo el Ángel de
Yahvéh: "Multiplicaré de tal modo tu
descendencia, que por su gran multitud
no podrá contarse." 11Y díjole el Ángel
de Yahvéh:
"Mira que has concebido, y darás a
luz un hijo,
al que llamarás Ismael,
porque Yahvéh ha oído* tu aflicción.
12Será un onagro humano.
Su mano contra todos, y la mano de
todos contra él;
16:12-18 y enfrente de todos sus hermanos plan-
tará su tienda*."
13Dio Agar a Yahvéh, que le había ha-
blado, el nombre de "Tú eres Él-Roí",
pues dijo: "¿Si será que he llegado a ver
16:13-23 aquí las espaldas de aquel que me ve*?"
14Por eso se llamó aquel pozo "Pozo de
Lajay-Roí." Está entre Cadés y Béred.
16:22 15Agar dio a luz un hijo a Abram, y
Abram llamó al hijo que Agar le había
dado Ismael. 16Tenía Abram ochenta y
seis años cuando Agar le dio su hijo
Ismael.

La alianza y la circuncisión*.

17 1Cuando Abram tenía noventa y
nueve años, se le apareció Yahvéh
y le dijo:
17:1-6 9 "Yo soy Él-Šadday*, anda en mi pre-
sencia* y sé perfecto. 2Yo establezco mi
alianza entre nosotros dos, y te multipli-
caré sobremanera."
3Cayó Abram rostro en tierra, y Dios
le habló así: 4"Por mi parte he aquí mi
alianza contigo: serás padre de una mu-
17:4-9 chedumbre de pueblos. 5No te llamarás
17:5-17 más Abram, sino que tu nombre será
Abraham*, pues padre de muchedumbre
de pueblos te he constituido. 6Te haré
fecundo sobremanera, te convertiré en
pueblos, y reyes saldrán de ti. 7Y estable-
ceré mi alianza entre nosotros dos, y con
tu descendencia después de ti, de gene-
ración en generación: una alianza eterna,
de ser yo el Dios tuyo y el de tu posteri- 12 7+
dad. 8Yo te daré a ti y a tu posteridad la
tierra en que andas como peregrino, todo
el país de Canaán, en posesión perpetua,
y yo seré el Dios de los tuyos."
9Dijo Dios a Abraham: "Guarda, pues,
mi alianza, tú y tu posteridad, de gene-
ración en generación. 10Esta es mi alianza ↗Rm 4
que habéis de guardar entre yo y voso- 11-12
tros —también tu posteridad—: Todos ↗Hch 7 8
vuestros varones serán circuncidados*.
11Os circuncidaréis la carne del prepucio,
y eso será la señal de la alianza entre yo
y vosotros. 12A los ocho días será circun- Lv 12 3+
cidado entre vosotros todo varón, de
generación en generación, tanto el nacido
en casa como el comprado con dinero a
cualquier extraño que no sea de tu raza.
13Deben ser circuncidados el nacido en tu
casa y el comprado con tu dinero, de
modo que mi alianza esté en vuestra carne
como alianza eterna. 14El incircunciso, el
varón a quien no se le circuncide la carne
de su prepucio, ese tal será borrado de
entre los suyos por haber violado mi
alianza.
15Dijo Dios a Abraham: "A Saray, tu =18 9-15
mujer, no la llamarás más Saray, sino que
su nombre será Sara*. 16Yo la bendeciré,
y de ella también te daré un hijo. La
bendeciré, y se convertirá en naciones:
reyes de pueblos procederán de ella."
17Abraham cayó rostro en tierra y se echó
a reír*, diciendo en su interior: "¿A un 18 12;
hombre de cien años va a nacerle un 21 6,9
hijo? ¿y Sara, a sus noventa años, va a Jn 8 56+

16 11 El nombre de *Iŝma'el* significa: "Escuche Dios" o: "Dios ha escuchado".
16 12 Los descendientes de Ismael son los árabes del desierto, independientes y vagabundos como el onagro (Job **39** 5-8).
16 13 *'El-Ro'i* significa "Dios de visión"; el texto de las palabras de Agar parece alterado. *Lajay-Ro'i* puede interpretarse: el pozo del "viviente que me ve"; allí residirá Isaac, **24** 62; **25** 11.
17 1 (a) Nuevo relato de la alianza, "sacerdotal". La alianza sella las mismas promesas que en la tradición "yahvista" del cap. **15**, pero esta vez, además de sus obligaciones de perfección moral y de un vínculo religioso con Dios, impone al hombre una prescripción positiva: la circuncisión.
17 1 (b) Antiguo nombre divino de la época patriarcal, **28** 3; **35** 11; **43** 14; **48** 3; **49** 25, especialmente mantenido por la tradición "sacerdotal", cf. Ex **6** 3, raro fuera del Pentateuco, excepto en Job. La traducción común "Dios omnipotente" es inexacta. El sentido probable es "Dios de las montañas".
17 1 (c) "Séme fiel" (cf. 2 R **20** 3 = Is **38** 3).
17 5 En la mentalidad antigua, el nombre de un ser no sólo lo designa sino que determina su naturaleza. Un cambio de nombre señala por lo mismo un cambio de destino, cf. v. 15 y **35** 10. En realidad *Abram* y *Abraham* parecen ser dos formas dialectales del mismo nombre y tener igual significación: "Es grande en cuanto a su padre, es de noble linaje." Pero Abraham se explica aquí por la asonancia con *'ab hamôn* "padre de multitud".
17 10 La circuncisión era primitivamente un rito de iniciación al matrimonio y a la vida del clan, Gn **34** 14s; Ex **4** 24-26; Lv **19** 23. Aquí se convierte en "señal" que recordará a Dios (como el arco iris, **9** 16-17) su alianza, y al hombre su pertenencia al pueblo elegido y las obligaciones consiguientes. Sin embargo, las leyes sólo mencionan un par de veces esta prescripción, Ex **12** 44; Lv **12** 3; cf. Jos **5** 2-8. No adquirió toda su importancia más que a partir del Destierro, cf. 1 M **1** 60s; 2 M **6** 10. San Pablo la interpreta como el "sello de la justicia de la fe", Rm **4** 11. Sobre "la circuncisión del corazón", véase Jr **4** 4+.
17 15 *Sara* y *Saray* son dos formas del mismo nombre, que significa "princesa"; y Sara será madre de reyes, v. 16.
17 17 A la risa de Abraham hará eco la risa de Sara,

dar a luz?" [18]Y dijo Abraham a Dios:
"¡Si al menos Ismael viviera en tu pre-
sencia!" [19]Respondió Dios: " Sí, pero
Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y le
pondrás por nombre Isaac. Yo estableceré
mi alianza con él, una alianza eterna, de
ser el Dios suyo y el de su posteridad.
[20]En cuanto a Ismael, también te he
escuchado: "He aquí que le bendigo, le
hago fecundo y le haré crecer sobrema-
25 13-16 nera. Doce príncipes engendrará, y haré
de él un gran pueblo. [21]Pero mi alianza la
estableceré con Isaac, el que Sara te dará
18 14 a luz el año que viene por este tiempo."
[22]Y después de hablar con él, subió Dios
dejando a Abraham.

[23]Tomó entonces Abraham a su hijo
Ismael, a todos los nacidos en su casa y
a todos los comprados con su dinero —a
todos los varones de la casa de Abraham—
y aquel mismo día les circuncidó la carne
del prepucio, como Dios le había man-
dado. [24]Tenía Abraham noventa y nueve
años cuando circuncidó la carne de su
prepucio. [25]Ismael, su hijo, era de trece
años cuando se le circuncidó la carne de
su prepucio. [26]El mismo día fueron cir-
cuncidados Abraham y su hijo Ismael.
[27]Y todos los varones de su casa, los naci-
dos en su casa, y los comprados a extraños
por dinero, fueron circuncidados junta-
mente con él.

La teofanía de Mambré*.

18 [1]Apareciósele Yahvéh en el encinar
de Mambré mientras estaba sentado
a la entrada de la tienda, en lo más calu-
↗Hb 13 2 roso del día. [2]Alzando los ojos miró, y he
aquí que tres hombres estaban parados
cerca de él. Tan pronto como les vio,
corrió a su encuentro desde la entrada de
la tienda y se postró en tierra*. [3]Y dijo:
"Señor mío, si he hallado gracia a tus
ojos, te ruego no pases de largo junto a
tu siervo. [4]Que traigan un poco de agua
y lavaos los pies, y tendeos bajo el árbol.
[5]Voy a traer un bocado de pan para que
reconfortéis vuestro corazón. Luego pasa-
réis adelante: que para eso habéis pasado
junto a vuestro servidor." Y contestaron:
"Haz como has dicho."

[6]Fue, pues, Abraham apresuradamente
a la tienda, a donde Sara, y dijo: "Apresta
tres arrobas de harina, amasa y haz unas
tortas." [7]Luego Abraham corrió a la va-
cada, cogió un becerro tierno y hermoso
y se lo dio al mozo, que se apresuró a ade-
rezarlo. [8]Después tomó requesón y leche
y el becerro que había aderezado y se lo
puso ante ellos, quedándose él mismo en
pie cerca de ellos, bajo el árbol. Ellos se
pusieron a comer.

[9]Preguntáronle: "¿Dónde está Sara, tu
mujer?" "Ahí, en la tienda", contestó.
[10]Dijo entonces el huésped: "Volveré a ti
sin falta el año que viene; y entonces tu
mujer, Sara, tendrá un hijo." Sara estaba
escuchando a la entrada de la tienda,
detrás de él. [11]Abraham y Sara eran ancia-
nos, entrados en años, y a Sara le habían
cesado las reglas. [12]Rióse, pues, Sara inte-
riormente*, y dijo: "Después de estar
gastada, ¿voy a sentir el placer? ¡Y además
mi marido es viejo!" [13]Entonces dijo
Yahvéh a Abraham: "¿A qué viene eso
de reírse Sara diciendo: '¿De veras que
va a dar a luz una vieja como yo?' [14]¿Es
que hay algo extraordinario para Yahvéh?
En el plazo señalado volveré a ti el año
próximo y Sara tendrá un hijo." [15]Sara
trató de desmentir diciendo: "No me he
reído"; pues tenía miedo. Mas él replicó:
"Nada de eso. Sí que te has reído."

Intercesión de Abraham.

[16]Levantáronse de allí los hombres y
llegaron a vista de Sodoma. Abraham les
acompañaba para despedirles. [17]Yahvéh
se había dicho: "¿Voy a encubrir a Abra-
ham lo que voy a hacer, [18]siendo así que
Abraham ha de convertirse en una nación
grande y poderosa, y que en él van a ser
benditas todas las naciones de la tierra?
[19]Pues me he fijado en él, para que él
mande a sus hijos y a su casa después de
él que guarden el camino de Yahvéh,
practicando la justicia y el derecho, a fin
de que Yahvéh haga venir sobre Abraham

18 12, y la de Ismael, **21** 9 (véase además **21** 6), otras tantas alusiones al nombre de Isaac, forma abreviada de *Iṣḥq-El*, que significa: "Sonría Dios, sea propicio" o "ha sonreído, se ha mostrado propicio". La risa de Abraham no expresa tanto la incredulidad como su extrañeza ante la enormidad de la promesa. Quiere al menos una confirmación, y la solicita recordando la existencia de Ismael, que podría ser el heredero prometido.

18 1 En su redacción final, este relato "yahvista" narra una aparición de Yahvéh (vv. 1,3,10s,13,22) acompañado de dos "hombres" que, según **19** 1, son dos Ángeles. El texto vacila en diversos pasajes entre el plural y el singular (como lo demuestran las variantes del griego y del sam.). Es probable que la tradición primitiva sólo hablara de tres "hombres" y dejara su identidad en el misterio. Muchos Padres han visto en estos tres hombres y en la adoración única de Abraham el anuncio del misterio de la Trinidad cuya revelación estaba reservada al N. T.

18 2 No se trata de una "adoración", de un acto de culto, sino de una mera muestra de homenaje. Abraham no reconoce al principio en los visitantes más que a huéspedes humanos y les ofrece una magnífica hospitalidad. Su carácter divino sólo se manifestará paulatinamente, vv. 2,9,13,14.

18 12 Alusión al nombre de Isaac, véase **17** 17+. Esta risa no es una falta de fe; Sara desconoce todavía la identidad del huésped, que adivinará en el v. 15; de ahí su temor de entonces.

lo que le tiene prometido." [20]Dijo, pues,
Yahvéh: "Grande es el clamor de Sodoma
y Gomorra, y su pecado gravísimo. [21]Voy
a bajar a ver si han hecho o no realmente
según el clamor que ha llegado hasta mí:
debo saberlo."
[22]Partieron de allí los hombres* y se
fueron hacia Sodoma, mientras Abraham
4 10 seguía en pie delante de Yahvéh. [23]Y
acercándose, dijo Abraham: "¿De verdad
vas a aniquilar al justo con el malvado?
[24]Tal vez existen cincuenta justos dentro
de la ciudad. ¿De verdad vas a aniquilar-
los? ¿No perdonarás al lugar en atención
a los cincuenta justos que puede haber
en él*? [25]¡Lejos de ti hacer semejante
cosa: dar muerte al justo con el malvado,
y que el justo y el malvado corran la
misma suerte! ¡Lejos de ti! ¿Es que el
juez de toda la tierra no va a hacer justi-
cia*?" [26]Dijo Yahvéh: "Si encuentro en
Sodoma cincuenta justos dentro de la
ciudad perdonaré a todo el lugar en aten-
ción a ellos."
[27]Replicó Abraham: "En verdad es
atrevimiento el mío al hablar a mi Señor,
yo que soy polvo y ceniza. [28]Tal vez a los
cincuenta justos falten cinco; ¿destruirás
por los cinco a toda la ciudad?" Dijo: "No
la destruiré, si encuentro allí cuarenta y
cinco." [29]Todavía insistió Abraham: "Tal
vez se encuentren allí cuarenta." Con-
testó: "No lo haré en atención a esos
cuarenta."
[30]Dijo entonces: "Ea, no se enfade mi
Señor si sigo hablando: Tal vez se encuen-
tren allí treinta." Y respondió: "No lo
haré si encuentro allí treinta." [31]Prosi-
guió: "En verdad es atrevimiento el mío
al hablar a mi Señor: Tal vez se encuen-
tren allí veinte." Respondió: "No la
destruiré en atención a los veinte." [32]Dijo:
"Vaya, no se enfade mi Señor, y hablaré
sólo esta vez: Quizá se encuentren allí
diez." Y dijo: "No la destruiré en aten- Jr 5 1
ción a los diez." Ez 22 30
[33]Se fue Yahvéh en cuanto hubo aca-
bado de hablar a Abraham, y Abraham
volvió a su lugar*.

Destrucción de Sodoma y Gomorra*.

19 [1]Los dos ángeles llegaron a Sodoma
por la tarde. Lot estaba sentado a la
puerta de Sodoma. Al verlos, Lot se
levantó a su encuentro y postrándose ros-
tro en tierra, [2]dijo: "Ea, señores, por fa-
vor, desviaos hacia la casa de vuestro
siervo. Hacéis noche, os laváis los pies,
y de madrugada seguiréis vuestro cami-
no." Ellos dijeron: "No; haremos noche
en la plaza." [3]Pero tanto porfió con ellos,
que al fin se hospedaron en su casa. Él
les preparó una comida cociendo unos
panes cenceños y comieron.
[4]No bien se habían acostado, cuando Jc 19 22-24
los hombres de la ciudad, los sodomitas,
rodearon la casa desde el mozo hasta el
viejo, todo el pueblo sin excepción. [5]Lla-
maron a voces a Lot y le dijeron: "¿Dónde
están los hombres que han venido donde
ti esta noche? Sácalos, para que los conoz- Lv 20 13
camos*."
[6]Lot salió donde ellos a la entrada,
cerró la puerta detrás de sí, [7]y dijo: "Por
favor, hermanos, no hagáis esta maldad.
[8]Mirad, aquí tengo dos hijas que aún no
han conocido varón. Os las sacaré y
haced con ellas lo que os parezca*; pero
a estos hombres no les hagáis nada, que
para eso han venido a la sombra de mi
techo." [9]Mas ellos respondieron: "¡Quita
de ahí! Uno que ha venido como forastero,

18 22 Los dos "hombres", distintos de Yahvéh que queda con Abraham. Se dirá más lejos, **19 1**, que son ángeles.
18 24 Problema de todos los tiempos: ¿han de sufrir los buenos con los malvados, y a causa de ellos? Era tan fuerte en el antiguo Israel el sentimiento de la responsabilidad colectiva, que no se pregunta aquí si los justos podrían ser liberados individualmente. De hecho, Dios salvará a Lot y su familia, **19 15-16**; pero el principio de la responsabilidad individual no llegará a formularse hasta Dt **24 16**; Jr **31 29-30**; Ez **14 12s** y **18**; véanse las notas. Ya que todos han de sufrir la misma suerte, Abraham únicamente pregunta si acaso algunos justos no llegarán a conseguir el perdón de muchos culpables. Las respuestas de Yahvéh confirman el papel salvador de los santos en el mundo. Pero, en su regateo de misericordia, Abraham no se atreve a bajar de diez justos. Según Jr **5 1** y Ez **22 30**, Dios perdonaría a Jerusalén aun cuando no hallara en ella más que un justo. Finalmente, en Is **53**, el sufrimiento del único Siervo, es el que ha de salvar a todo el pueblo, pero este anuncio no será comprendido hasta que Cristo lo haya realizado.
18 25 Cf. Rm **3 6**. Más injusticia hay en condenar a algunos inocentes que en absolver a una multitud de culpables.
18 33 Volverá al día siguiente, para ver, **19 27**.
19 1 Este relato empalma con el cap. **18**, que lo prepara, **18 16-32**. El mismo misterio envuelve a los protagonistas: los "dos ángeles" de **19 1** son los "hombres" que se han separado de Yahvéh en **18 22** después de la visita de los "tres hombres" a Abraham, **18 2**, pero se les sigue llamando "hombres" en el resto del cap. (excepto en el v. 15). Aquéllos hablan, o se les habla, ora en plural ora en singular, como representantes de Yahvéh, quien no interviene en persona. Desde este viejo texto se afirman el carácter moral y el monoteísmo universal de la religión de Israel. La terrible lección será evocada con frecuencia, véase especialmente Dt **29 22**; Is **1 9**; **13 19**; Jr **49 18**; **50 40**; Am **4 11**; Sb **10 6-7**; Mt **10 15**; **11 23-24**; Lc **17 28s**; 2 P **2 6**; Judas 7.
19 5 El pecado contra naturaleza que toma su nombre de este relato era abominable para los israelitas, Lv **18 22**, y castigado con la muerte, Lv **20 13**, pero se hallaba extendido en torno a ellos, Lv **20 23**. Cf. Jc **19 22s**.
19 8 El honor de una mujer valía entonces menos, **12 13+**, que el sagrado deber de la hospitalidad.

¿va a meterse a juez? Ahora te trataremos
a ti peor que a ellos." Y forcejearon con
él, con Lot, de tal modo que estaban a
punto de romper la puerta. [10]Pero los
hombres sacaron las manos, tiraron de
Lot hacia sí, adentro de la casa, cerraron
la puerta, [11]y a los hombres que estaban
2 R 6 18 a la entrada de la casa les dejaron deslum-
brados desde el chico hasta el grande,
de forma que no acertaban a encontrar
la entrada.

[12]Los hombres dijeron a Lot: "¿A quién
tienes aquí todavía? Saca de este lugar a
tus hijos* e hijas y a quienquiera que
tengas en la ciudad, [13]porque vamos a
destruir este lugar, que es grande el cla-
mor de ellos en la presencia de Yahvéh,
y Yahvéh nos ha enviado a destruirlos."
[14]Salió Lot y habló con sus yernos, los
que iban a casarse con sus hijas: "Levan-
taos, dijo, salid de este lugar, porque
Yahvéh va a destruir la ciudad." Pero
sus yernos le tomaron a broma.

[15]Al rayar el alba, los ángeles apremia-
ron a Lot diciendo: "Levántate, toma a
tu mujer y a tus dos hijas que se encuen-
tran aquí, no vayas a ser barrido por la
culpa de la ciudad." [16]Y como él se demo-
rara, los hombres, por compasión de
Yahvéh hacia él, le asieron de la mano,
lo mismo que a su mujer y a sus dos hijas,
le hicieron salir y le dejaron fuera de la
ciudad.

[17]Mientras los sacaban fuera, dijo uno:
Mt 24 15s "¡Escapa, por tu vida! No mires atrás
ni te pares en toda la vega. Escapa al
monte, no vayas a ser barrido." [18]Lot les
dijo: "No, por favor, Señor mío. [19]Puesto
que tu siervo ha hallado gracia a tus
ojos, y me has hecho el gran favor de
dejarme con vida, mira que yo no puedo
escaparme al monte sin riesgo de que me
alcance el daño y la muerte. [20]Ahí cerquita
está esa ciudad a donde huir. Es una
pequeñez. ¡Ea, voy a escapar allá —¿ver-
dad que es una pequeñez?— y quedaré
con vida!" [21]Díjole: "Bien, voy a consen-
tirte también eso que dices no arrasando
la ciudad de que hablas. [22]Listo, escápate
allá, porque no puedo hacer nada hasta
que no entres allí." Por eso se llamó aque-
lla ciudad Soar*.

[23]El sol salía sobre la tierra cuando Lot
entraba en Soar. [24]Entonces Yahvéh hizo
llover sobre Sodoma y sobre Gomorra
azufre y fuego procedente de Yahvéh*.
[25]Y arrasó aquellas ciudades, y toda la
llanada con todos los habitantes de las
ciudades y la vegetación del suelo*. [26]La
mujer de Lot miró atrás y se convirtió en
estatua de sal*.

[27]Levantóse Abraham de madrugada y
fue al lugar donde había estado delante
de Yahvéh. [28]Dirigió la vista en dirección
de Sodoma y Gomorra y de toda la región
de la vega, miró, y he aquí que subía una
humareda de la tierra, semejante a la
humareda de un horno.

[29]Así pues, cuando Dios destruyó las
ciudades de la vega, se acordó de Abraham
y puso a Lot a salvo de la catástrofe,
que arrasó las ciudades en que Lot
habitaba.

Origen de los moabitas y ammonitas*.

[30]Subió Lot desde Soar y se quedó a
vivir en el monte junto con sus dos hijas,
temeroso de vivir en Soar. Él y sus dos
hijas se instalaron en una cueva.

[31]La mayor dijo a la pequeña: "Nuestro
padre es viejo y no hay ningún hombre
en el país que se una a nosotras, como se
hace en todo el mundo. [32]Ven, vamos a
hacer beber vino a nuestro padre, nos
acostamos con él y así engendraremos de
nuestro padre descendencia." [33]En efecto,
hicieron beber vino a su padre aquella
misma noche, y entró la mayor y se acostó
con su padre, sin que él se enterase de
cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó.
[34]Al día siguiente dijo la mayor a la
pequeña: "Mira, yo me he acostado ano-
che con mi padre. Hagámosle beber vino
también esta noche, y entras tú a acostarte
con él, y así engendraremos de nuestro
padre descendencia." [35]Hicieron, pues,
beber vino también aquella noche a su
padre, y levantándose la pequeña se acostó
con él, sin que él se enterase de cuándo

19 12 Antes de "tus hijos", el texto incluye "yerno", añadidura conforme a v. 14.
19 22 Soar se relaciona aquí con *mis'ar* "pequeñez, una nada". La ciudad existía al SE del mar Muerto, 13 10; Dt 34 3; Is 15 5; Jr 48 34. En la época romana, otro seísmo llevó las aguas a la ciudad, que fue reconstruida más arriba y habitada hasta la Edad Media.
19 24 Una glosa añade aquí: "desde el cielo".
19 25 El texto permite situar el cataclismo (una sacudida sísmica) en la región meridional del mar Muerto. En realidad, el hundimiento de la parte sur del mar Muerto es geológicamente reciente, y la región no ha tenido estabilidad hasta la época moderna. Además de Sodoma y Gomorra (Am 4 11; Is 1 9,10), las ciudades malditas son Admá y Seboyim (Gn 14; Dt 29 22; Os 11 8).
19 26 Explicación popular de alguna peña de forma caprichosa o de un bloque de formación salina.
19 30 Este apéndice utiliza quizás una tradición de los moabitas y de los ammonitas, cf. Nm 20 23+, que podían gloriarse de tales orígenes, cf. Gn 38. Las hijas de Lot no son presentadas como impúdicas como tampoco lo fue Tamar; ante todo quieren perpetuar la raza. Pero la Ley condenaba el incesto, Lv 18 6-18, y la historia resulta aquí una burla con respecto a los dos pueblos enemigos.

ella se acostó ni cuándo se levantó. 36Las
dos hijas de Lot quedaron encinta de su
padre. 37La mayor dio a luz un hijo, y le
llamó Moab: es el padre de los actuales
moabitas. 38La pequeña también dio a luz
un hijo, y le llamó Ben-Ammí: es el padre
de los actuales ammonitas*.

0-20 **Abraham en Guerar*.**
1-11 **20** 1Trasladóse de allí Abraham al país
del Négueb, y se estableció entre
Cadés y Šur. Fue luego a pasar una tem-
porada en Guerar;
2y Abraham decía de su mujer Sara:
"Es mi hermana." Entonces el rey de
Guerar, Abimélek, envió por Sara y se la
llevó. 3Pero Dios vino donde Abimélek
en un sueño nocturno y le dijo: "Date
muerto por esa mujer que has tomado,
porque está casada." 4Abimélek no se
había acercado a ella y dijo: "Señor, ¿es
que también al justo le matas? 5¿No me
dijo él a mí: 'Es mi hermana', y ella
misma dijo: 'Es mi hermano?' Con cora-
zón íntegro y con manos limpias he
hecho esto." 6Y le dijo Dios en el sueño:
"Ya sé yo también que lo has hecho con
corazón íntegro, y yo mismo te he estor-
bado de pecar contra mí. Por eso no te he
dejado tocarla. 7Pero ahora devuelve la
mujer de ese hombre, porque es un pro-
feta*; él rogará por ti para que vivas. Pero
si no la devuelves, sábete que morirás sin
remedio, tú y todos los tuyos."
8Levantóse Abimélek de mañana, llamó
a todos sus siervos y les contó estas cosas;
los hombres quedaron muy atemorizados
al oírle. 9Luego llamó Abimélek a Abra-
ham, y le dijo: "¿Qué es lo que has hecho
con nosotros? ¿En qué te he ofendido,
para que trajeras sobre mí y mi reino un
pecado tan grande? Has hecho conmigo
cosas que no se hacen." 10Y dijo Abimélek
a Abraham: "¿Qué te ha movido a hacer
esto?" 11Dijo Abraham: "Es que me dije:
'Seguramente no hay temor de Dios en
este lugar, y van a matarme por mi mujer.'
12Pero es que, además, es cierto que es
hermana mía, hija de mi padre aunque
no hija de mi madre, y ha venido a ser mi
mujer. 13Y desde que Dios me hizo vagar
lejos de mi familia, le dije a ella: Vas a
hacerme este favor: a dondequiera que
lleguemos, dirás de mí: Es mi hermano."
14Entonces tomó Abimélek ovejas y
vacas, siervos y esclavas, se los dio a
Abraham, y le devolvió su mujer Sara.
15Y dijo Abimélek: "Ahí tienes mi país
por delante: quédate donde se te antoje."
16A Sara le dijo: "Mira, he dado a tu her-
mano mil monedas de plata, que serán
para ti y para los que están contigo como
un velo en los ojos...*" 17Abraham rogó
a Dios, y Dios curó a Abimélek, a su
mujer, y a sus concubinas, que tuvieron
hijos*; 18pues Yahvéh había cerrado abso-
lutamente toda matriz en la casa de Abi-
mélek, por causa de Sara, la mujer de
Abraham.

Nacimiento de Isaac*.
21 1Yahvéh visitó a Sara como lo había
dicho, e hizo Yahvéh por Sara lo
que había prometido. 2Concibió Sara y
dio a Abraham un hijo en su vejez, en el
plazo predicho por Dios. 3Abraham puso
al hijo que le había nacido y que le trajo
Sara, el nombre de Isaac. 4Abraham cir- ↗Hch 7 8
cuncidó a su hijo Isaac a los ocho días,
como se lo había mandado Dios. 5Abra- 17 12
ham era de cien años cuando le nació su
hijo Isaac. 6Y dijo Sara: "Dios me ha dado
de qué reír; todo el que lo oiga se reirá 17 17+
conmigo*." 7Y añadió:
"¿Quién le habría dicho a Abraham
que Sara amamantaría hijos?;
pues bien, yo le he dado un hijo en su
vejez."

Expulsión de Agar e Ismael*. =16
↗Ga 4
22-31
8Creció el niño y fue destetado, y Abra- ↗Jn 8 31-37
ham hizo un gran banquete el día que
destetaron a Isaac. 9Vio Sara al hijo que
Agar la egipcia había dado a Abraham

19 38 Etimologías populares: *Moab* se explica por *mē'āb* "salido del padre"; *ben'ammí* "primo hermano" es relacionado con *Benê 'Ammôn*, "los hijos de Amón".
20 1 Duplicado "elohísta" de **12** 10-20 (cf. las notas), suavizado con varios rasgos de una moral más avanzada.
20 7 En el sentido amplio de hombre que tiene relaciones privilegiadas con Dios y que hacen de él una persona inviolable, Sal **105** 15, y un intercesor poderoso, cf. Dt **34** 10; Nm **11** 2; **21** 7.
20 16 Texto ininteligible; conjetura: "y de todo esto serás justificada". —La cantidad de dinero es una reparación.
20 17 Abimélek y su harén habían sido castigados con esterilidad.
21 1 Aquí se funden dos tradiciones paralelas: los vv. 1,2a,6b,7, continuación de **18** 15, dependen de la tradición "yahvista"; el resto, continuación de **17** 19-21, de la tradición "sacerdotal".
21 6 Otra vez el juego de palabras acerca del nombre de Isaac; cf. **17** 17+; ahora es una risa de alegría.
21 8 Si este relato fuera continuación de **16**, debería concluirse de **16** 16 y **21** 5 que Ismael tenía más de quince años, siendo así que aquí aparece como niño pequeño, apenas algo mayor que Isaac. La dificultad fue notada por los intérpretes judíos, quienes corrigieron el texto; de ahí las variantes del hebr. con las versiones (que son las que aquí seguimos): v. 9, Ismael "se burla" (cf. Ga **4** 29); v. 14, no lo lleva su madre; v. 16, la que llora es Agar. Es evidente que el episodio es un paralelo "elohísta" de la tradición "yahvista" de **16**.

jugando* con su hijo Isaac, [10]y dijo a
Abraham: "Despide a esa criada y a su
hijo, pues no va a heredar el hijo de esa
criada juntamente con mi hijo, con
Isaac." [11]Sintiólo muy mucho Abra-
ham, por tratarse de su hijo, [12]pero Dios
dijo a Abraham: "No lo sientas ni por
el chico ni por tu criada. En todo lo
que te dice Sara, hazle caso; pues aunque
↗Rm 9 7 por Isaac llevará tu nombre una descen-
↗Hb 11 18 dencia, [13]también del hijo de la criada
haré una gran nación, por ser descen-
diente tuyo." [14]Levantóse, pues, Abraham
de mañana, tomó pan y un odre de agua,
y se lo dio a Agar, le puso al hombro el
niño, y la despidió.

1 R 19 3-4 Ella se fue y anduvo por el desierto de
Beršeba. [15]Como llegase a faltar el agua
del odre, echó al niño bajo una mata,
[16]y ella misma fue a sentarse enfrente, a
distancia como de un tiro de arco, pues
decía: "No quiero ver morir al niño."
Sentada, pues, enfrente, se puso a llorar
a gritos.

16 7+ [17]Oyó Dios la voz del chico, y el Ángel
de Dios llamó a Agar desde los cielos y
le dijo: "¿Qué te pasa, Agar? No temas,
porque Dios ha oído* la voz del chico en
donde está. [18]¡Arriba!, levanta al chico y
tenle de la mano, porque he de conver-
tirle en una gran nación." [19]Entonces
abrió Dios los ojos de ella, y vio un pozo
de agua. Fue, llenó el odre de agua y dio
de beber al chico.

[20]Dios asistió al chico, que se hizo
mayor y vivía en el desierto, y llegó a ser
gran arquero. [21]Vivía en el desierto de
Parán, y su madre tomó para él una mujer
del país de Egipto.

26 15-25 **Abraham y Abimélek en Beršeba*.**

[22]Sucedió por aquel tiempo que Abi-
mélek, junto con Pikol, capitán de su tro-
pa, dijo a Abraham: "Dios está contigo
en todo lo que haces. [23]Ahora, pues, jú-
rame por Dios aquí mismo sin mentir, y
tanto a mí como a mis hijos y a mis nietos,
que la misma benevolencia que he tenido
para contigo, la tendrás tú para conmigo
y con el país donde te hemos recibido
como huésped." [24]Abraham dijo: "Lo
juro."

[25]Entonces Abraham se quejó a Abi-
mélek con motivo de un pozo que habían
usurpado los súbditos de Abimélek. [26]Y
dijo Abimélek: "No sé quién ha hecho
eso. Ni tú me lo habías notificado, ni yo
había oído nada hasta hoy." [27]Abraham
tomó unas ovejas y vacas, se las dio a
Abimélek, e hicieron los dos un pacto.
[28]Abraham puso siete corderas aparte.
[29]Dijo Abimélek a Abraham: "¿Para qué
son esas siete corderas que has apar-
tado?" [30]Dijo: "Estas siete corderas las
vas a aceptar de mi mano, para que me
sirvan de testimonio de que yo he exca-
vado este pozo." [31]Por eso se llamó a aquel
lugar Beršeba, porque allí juraron ambos.

[32]Hicieron, pues, el pacto en Beršeba;
luego, levantándose Abimélek y Pikol,
capitán de su tropa, se volvieron al país
de los filisteos. [33]Abraham plantó un ta-
marisco en Beršeba e invocó allí el nombre
de Yahvéh, Dios eterno. Abraham estuvo
residiendo en el país de los filisteos
muchos años.

Sacrificio de Isaac*.

22 [1]Después de estas cosas sucedió que
Dios tentó a Abraham y le dijo:
"¡Abraham, Abraham!" Él respondió:
"Heme aquí." [2]Díjole: "Toma a tu hijo,
a tu único, al que amas, Isaac, vete al
país de Moria* y ofrécele allí en holo-
causto en uno de los montes, el que yo
te diga."

[3]Levantóse, pues, Abraham de madru-
gada, aparejó su asno y tomó consigo a
dos mozos y a su hijo Isaac. Partió la leña
del holocausto y se puso en marcha hacia
el lugar que le había dicho Dios. [4]Al tercer
día levantó Abraham los ojos y vio el
lugar desde lejos. [5]Entonces dijo Abraham
a sus mozos: "Quedaos aquí con el asno.
Yo y el muchacho iremos hasta allí, hare-
mos adoración y volveremos donde voso-
tros."

[6]Tomó Abraham la leña del holocausto,
la cargó sobre su hijo Isaac, tomó en su
mano el fuego y el cuchillo, y se fueron

21 9 Nueva alusión al nombre de Isaac, cf. 17 17+, ya que el mismo verbo significa "reír" y "jugar".
21 17 Alusiones al nombre de Ismael, véase 16 11+.
21 22 Dos tradiciones que explican el nombre de Beršeba se combinan aquí: *Be'er Šeba'* es el "Pozo del Juramento" o el "Pozo de las Siete (corderas)".
22 1 Esta narración se atribuye por lo común a la corriente "elohista", pero reúne elementos "yahvistas": vv. 11,14,15,18 y el nombre *Moriyyah* en el v. 2. Fundamenta la prescripción ritual del rescate de los primogénitos en Israel: éstos, como todas las primicias, pertenecen a Dios; sin embargo no deben ser sacrificados, sino rescatados, Ex 13 11. La narración, pues, implica la condenación, repetidas veces pronunciada por los Profetas, de los sacrificios infantiles, véase Lv 18 21+. Añade una lección espiritual más elevada: el ejemplo de la fe de Abraham, que halla aquí su punto culminante. Los Padres han visto en el sacrificio de Isaac la figura de la Pasión de Jesús, el Hijo Único.
22 2 2 Cro 3 1 identifica Moria con la colina en que se levantará el Templo de Jerusalén. La tradición posterior aceptó esta localización.

los dos juntos. 7Dijo Isaac a su padre
Abraham: "¡Padre!" Respondió: "¿Qué
hay, hijo?" —"Aquí está el fuego y la
leña, pero ¿dónde está el cordero para el
holocausto?" 8Dijo Abraham: "Dios pro-
veerá el cordero para el holocausto, hijo
mío." Y siguieron andando los dos juntos.
9Llegados al lugar que le había dicho
Dios, construyó allí Abraham el altar, y
dispuso la leña; luego ató a Isaac, su hijo,
2 21 y le puso sobre el ara, encima de la leña.
10Alargó Abraham la mano y tomó el
cuchillo para inmolar a su hijo.
11Entonces le llamó el Ángel de Yahvéh
desde los cielos diciendo: "¡Abraham,
Abraham!" Él dijo: "Heme aquí." 12Dijo
el Ángel: "No alargues tu mano contra
el niño, ni le hagas nada, que ahora ya
sé que tú eres temeroso de Dios, ya que
3 16 no me has negado tu hijo, tu único."
4 9 13Levantó Abraham los ojos, miró y vio
8 32 un carnero trabado en un zarzal por los
1 17 cuernos. Fue Abraham, tomó el carnero,
y lo sacrificó en holocausto en lugar de su
hijo. 14Abraham llamó a aquel lugar "Yah-
véh provee", de donde se dice hoy en
día: "En el monte 'Yahvéh provee*'."
15El Ángel de Yahvéh llamó a Abraham
por segunda vez desde los cielos, 16y dijo:
"Por mí mismo juro, oráculo de Yahvéh,
que por haber hecho esto, por no haberme
negado tu hijo, tu único, 17yo te colmaré
5 5; de bendiciones y acrecentaré muchísimo
2 13 tu descendencia como las estrellas del
4 60 cielo y como las arenas de la playa, y se
4 12 adueñará tu descendencia de la puerta*
de sus enemigos. 18Por tu descendencia se
3+ bendecirán todas las naciones de la tierra,
en pago de haber obedecido tú mi voz."
19Volvió Abraham al lado de sus mozos,
y emprendieron la marcha juntos hacia
Beršeba. Y Abraham se quedó en Beršeba.

Descendencia de Najor*.

20Después de estas cosas, se anunció
a Abraham: "También Milká ha dado
hijos a tu hermano Najor: 21Us, su pri-
mogénito; Buz, hermano del anterior, y
Quemuel, padre de Aram, 22Késed, Jazó,
Pildáš, Yidlaf y Betuel." 23(Betuel en-
5 20 gendró a Rebeca.) Estos ocho le dio
28 2 Milká a Najor, hermano de Abraham.
24Su concubina, llamada Reumá, también
dio a luz a Tébaj, Gájam, Tájaš y Maaká.

La tumba de los Patriarcas*.

23 1Sara vivió ciento veintisiete años.
2Murió Sara en Quiryat-Arbá —que
es Hebrón— en el país de Canaán, y
Abraham hizo duelo por Sara y la lloró.
3Luego se levantó Abraham de delante 33 19
de la muerta, y habló a los hijos de Het en 2 S 24 18s
estos términos: 4"Yo soy un simple foras-
tero que reside entre vosotros. Dadme
una propiedad sepulcral entre vosotros,
para retirar y sepultar a mi muerta."
5Respondieron los hijos de Het a Abra-
ham diciéndole: 6"A ver si nos entende-
mos, señor; tú eres un príncipe divino
entre nosotros. En el mejor de nuestros
sepulcros sepulta a tu muerta. Ninguno
de nosotros te negará su sepulcro, para
que entierres a tu muerta."
7Levantóse Abraham, e hizo una reve-
rencia a los paisanos, a los hijos de Het,
8y les habló en estos términos: "Si estáis
de acuerdo con que yo retire y sepulte a
mi muerta, escuchadme e interceded por
mí ante Efrón, hijo de Sójar, 9para que
me dé la cueva de la Makpelá que es suya
y que está al borde de su finca. Que me
la dé por lo que valga en propiedad sepul-
cral entre vosotros." 10Efrón estaba sen-
tado entre los hijos de Het. Respondió,
pues, Efrón el hitita a Abraham, a oídas
de los hijos de Het y de todos los que
entraban por la puerta de la ciudad
diciendo: 11"No, señor, escúchame: te
doy la finca y te doy también la cueva que
hay en ella. A la vista de los hijos de mi
pueblo te la doy: sepulta a tu muerta."
12Abraham hizo una reverencia a los
paisanos, 13y se dirigió a Efrón, a oídas
de los paisanos, diciendo: "A ver si nos
entendemos. Te doy el precio de la finca:
acéptamelo y enterraré allí a mi muerta."
14Respondió Efrón a Abraham: 15"Señor
mío, escúchame: Cuatrocientos siclos de
plata por un terreno, ¿qué nos suponen
a ti y a mí? Sepulta a tu muerta." 16Abra-
ham accedió y pesó a Efrón la plata que
éste había pedido a oídas de los hijos de
Het: cuatrocientos siclos de plata co-
rriente de mercader.
17Así fue cómo la finca de Efrón que
está en la Makpelá, frente a Mambré, la
finca y la cueva que hay en ella y todos los
árboles que rodean la finca por todos sus
lindes, todo ello vino a ser 18propiedad

22 14 El texto del final del v. no es seguro. Traducido del griego. El hebr. dice: "En el monte de Yahvéh, él aparece".
22 17 Es decir, sus ciudades, como interpreta el griego; cf. **24** 60.
22 20 Lista de tribus arameas, vinculadas a los doce "hijos" de Najor, **11** 29; cf. los doce hijos de Ismael, **25** 13, y de Jacob, **29** 32 - **30** 24; **35** 22s. Una tradición diferente se da en **10** 23.
23 1 El relato se atribuye a la fuente "sacerdotal", pero sin duda utiliza un documento más antiguo. Obteniendo así Abraham un título de propiedad y un derecho de ciudadanía en Canaán, comienza a realizarse la promesa de la Tierra, **12** 7; **13** 15; **15** 7. —Los "hijos de Het" son los hititas, pero véase Dt **7** 1+.

de Abraham, a la vista de los hijos de Het,
y todos los que entraban por la puerta de la
ciudad. [19]Después Abraham sepultó a su
mujer Sara en la cueva del campo de la
Makpelá frente a Mambré*, en Canaán.
[20]Así, aquel campo y la cueva que hay en
él llegaron a ser de Abraham como pro-
piedad sepulcral, recibida de los hijos de
Het.

Casamiento de Isaac*.

24 [1]Abraham era ya un viejo entrado
12 2-3 en años, y Yahvéh había bendecido
a Abraham en todo. [2]Abraham dijo al
siervo más viejo de su casa y mayordomo
47 29 de todas sus cosas: "Ea, pon tu mano
debajo de mi muslo*, [3]que voy a juramen-
tarte por Yahvéh, Dios de los cielos y
Dios de la tierra, que no tomarás mujer
para mi hijo de entre las hijas de los cana-
28 1s neos con los que vivo; [4]sino que irás a mi
tierra y a mi patria a tomar mujer para mi
hijo Isaac." [5]Díjole el siervo: "Tal vez
no quiera la mujer seguirme a este país.
¿Debo en tal caso volver y llevar a tu hijo
a la tierra de donde saliste?" [6]Díjole Abra-
ham: "Guárdate de llevar allá a mi hijo.
[7]Yahvéh, Dios de los cielos y Dios de la
tierra*, que me tomó de mi casa paterna
12 7+ y de mi patria, y que me habló y me juró,
diciendo: 'A tu descendencia daré esta
tierra', él enviará su Ángel delante de ti,
y tomarás de allí mujer para mi hijo. [8]Si
la mujer no quisiere seguirte, no respon-
derás de este juramento que te tomo. En
todo caso, no lleves allá a mi hijo." [9]El
siervo puso su mano debajo del muslo de
su señor Abraham y le prestó juramento
según lo hablado.

[10]Tomó el siervo diez camellos de los
de su señor y de las cosas mejores de su
señor y se puso en marcha hacia Aram-
Naharáyim*, hacia la ciudad de Najor.
29 2s [11]Hizo arrodillar a los camellos fuera de
Ex 2 16s la ciudad junto al pozo, al atardecer, a la
hora de salir las aguadoras, [12]y dijo:
"Yahvéh, Dios de mi señor Abraham:
dame suerte hoy, y haz favor a mi señor
1 S 14 10+ Abraham. [13]Voy a quedarme parado
junto a la fuente, mientras las hijas de los
ciudadanos salen a sacar agua. [14]Ahora
bien, la muchacha a quien yo diga: 'In-
clina, por favor, tu cántaro para que yo
beba', y ella responda: 'Bebe, y también
voy a abrevar tus camellos', ésa sea la
que tienes designada para tu siervo Isaac,
y por ello conoceré que haces favor a
mi señor."

[15]Apenas había acabado de hablar,
cuando he aquí que salía Rebeca, hija de
Betuel, el hijo de Milká, la mujer de
Najor, hermano de Abraham, con su cán-
taro al hombro. [16]La joven era de muy
buen ver, virgen, que no había conocido
varón. Bajó a la fuente, llenó su cántaro
y subió. [17]El siervo corrió a su encuentro
y dijo: "Dame un poco de agua de tu
cántaro." [18]"Bebe, señor", dijo ella, y
bajando en seguida el cántaro sobre su
brazo, le dio de beber. [19]Y en acabando
de darle, dijo: "También para tus came-
llos voy a sacar, hasta que se hayan sa-
ciado." [20]Y apresuradamente vació su
cántaro en el abrevadero y corriendo otra
vez al pozo sacó agua para todos los came-
llos. [21]El hombre la contemplaba callando
para saber si Yahvéh había dado éxito o
no a su misión.

[22]En cuanto los camellos acabaron de
beber, tomó el hombre un anillo de oro
de medio siclo de peso, que colocó en la
nariz* de la joven, y un par de brazaletes
de diez siclos de oro en sus brazos, [23]y
dijo: "¿De quién eres hija? Dime: ¿hay
en casa de tu padre sitio para hacer
noche?" [24]Ella le dijo: "Soy hija de Betuel,
el hijo que Milká dio a Najor." [25]Y agregó:
"También tenemos paja y forraje en
abundancia, y sitio para pasar la noche."
[26]Entonces se postró el hombre y adoró a
Yahvéh, [27]diciendo: "Bendito sea Yah-
véh, el Dios de mi señor Abraham, que
no ha retirado su favor y su lealtad para
con mi señor. Yahvéh me ha traído a
parar a casa del hermano de mi señor."

[28]La joven corrió a anunciar a casa de
su madre todas estas cosas. [29]Tenía Re-
beca un hermano llamado Labán. Éste
corrió donde el hombre, afuera, a la
fuente. [30]En efecto, en cuanto vio el anillo
y los brazaletes en los brazos de su her-
mana, y oyó decir a su hermana Rebeca:
"Así me ha hablado aquel hombre", se
llegó a donde él. Le encontró todavía

23 19 El texto añade aquí: "es Hebrón", glosa.
24 1 Relato "yahvista" que con esta tradición cerraba la historia de Abraham. Los vv. 1-9 suponen que el Patriarca se encuentra en su lecho de muerte, cf. 47 29-31. La mención de su muerte, que el relato primitivo debió de contener, ha sido separada para dar cabida a la adición de 25 1-6. Otro retoque: Rebeca, según los vv. 48 y 27 (corregido), es hija de Najor, el hermano de Abraham, lo cual está conforme con 29 5; pero, según otra tradición, era hija de Betuel, 25 20; 28 2,5, que es el hijo de Najor, 22 22-23.

24 2 El mismo gesto en 47 29, para dar firmeza inquebrantable al juramento por el contacto con las partes vitales. La tradición identifica al criado anónimo con Eliezer, cf. 15 2.
24 7 "y Dios de la tierra" griego, cf. v. 3; falta en el hebr.
24 10 Es decir: "Aram de los Ríos": la Alta Mesopotamia, donde se hallaba Jarán, residencia de los parientes de Abraham, 11 31.
24 22 "que colocó en la nariz" añadido con sam., cf. v. 47.

junto a los camellos cerca de la fuente,
31y le dijo: "Ven, bendito de Yahvéh.
¿Por qué te quedas parado fuera, si yo
he desocupado la casa y he hecho sitio
para los camellos?" 32El hombre entró en
la casa, y Labán desaparejó los camellos,
les dio paja y forraje, y al hombre y a sus
acompañantes agua para lavarse los pies.
33Después les sirvió de comer, pero el
otro dijo: "No comeré hasta no haber
dicho lo que tengo que decir." A lo que
respondió Labán: "Habla." 34"Yo soy,
dijo, siervo de Abraham. 35Yahvéh ha
bendecido con largueza a mi señor, que
se ha hecho rico, pues le ha dado ovejas
y vacas, plata y oro, siervos y esclavas,
camellos y asnos. 36Y Sara, la mujer de
mi señor, envejecida ya*, dio a luz un hijo
a mi señor, que le ha cedido todo cuanto
posee. 37En cuanto a mí, mi señor me ha
tomado juramento, diciendo: 'No tomarás
mujer para mi hijo de entre las hijas de
los cananeos en cuyo país resido. 38¡Como
no vayas a casa de mi padre y a mi paren-
tela a tomar mujer para mi hijo...!' 39Yo
dije a mi señor: '¿Y si acaso no me sigue
la mujer?' 40Y él me dijo: 'Yahvéh, en
cuya presencia he andado, enviará su
Ángel contigo, y dará éxito a tu viaje, y
así tomarás mujer para mi hijo de mi
parentela y de la casa de mi padre. 41En-
tonces quedarás libre de mi maldición,
cuando llegues a mi parentela; y si no te
la dieren también quedarás libre de mi
maldición.' 42Pues bien: llego hoy a la
fuente y me digo: 'Yahvéh, Dios de mi
señor Abraham, si en efecto das éxito a
este mi viaje, 43aquí me quedo parado
junto a la fuente. La doncella que salga
a sacar agua, y yo le diga: Dame de beber
un poco de agua de tu cántaro, 44y ella
me responda: Bebe tú, y voy a sacar tam-
bién para tus camellos, ésa será la mujer
que Yahvéh tiene destinada para el hijo
de mi señor.' 45Apenas había acabado de
hablar conmigo mismo, cuando he aquí
que Rebeca salía con su cántaro al hom-
bro, bajó a la fuente y sacó agua. Yo le
dije: 'Ea, dame de beber', 46y enseguida
bajó su cántaro del hombro y dijo: 'Bebe,
y también voy a abrevar tus camellos.'
Bebí, pues, y ella abrevó también los
camellos. 47Yo le pregunté: '¿De quién
eres hija?' Me respondió: 'Soy hija de
Betuel, el hijo que Milká dio a Najor.'
Entonces puse el anillo en su nariz, y los
brazaletes en sus brazos, 48y postrándome
adoré a Yahvéh, y bendije a Yahvéh, el
Dios de mi señor Abraham, que me había
puesto en el buen camino para tomar a
la hija del hermano de mi señor para su
hijo. 49Ahora, pues, decidme si estáis
dispuestos a usar de favor y lealtad para
con mi señor, y si no, decidmelo también,
para que yo tire por la derecha o por la
izquierda."
50Respondieron Labán y Betuel: "De
Yahvéh ha salido este asunto. Nosotros
no podemos decirte está mal o está bien.
51Ahí tienes delante a Rebeca: tómala y
vete, y sea ella mujer del hijo de tu señor,
como ha dicho Yahvéh." 52Cuando el
siervo de Abraham oyó lo que decían,
adoró a Yahvéh en tierra. 53Acto seguido
sacó el siervo objetos de plata y oro y
vestidos, y se los dio a Rebeca. También
hizo regalos a su hermano y a su madre.
54Luego comieron y bebieron, él y los
hombres que le acompañaban, y pasaron
la noche. Por la mañana se levantaron, y
él dijo: "Permitidme que marche donde
mi señor." 55El hermano y la madre de
Rebeca dijeron: "Que se quede la chica
con nosotros unos días, por ejemplo diez.
Luego se irá." 56Mas él les dijo: "No me
demoréis. Puesto que Yahvéh ha dado
éxito a mi viaje, dejadme salir para que
vaya donde mi señor." 57Ellos dijeron:
"Llamemos a la joven y preguntémosle
su opinión." 58Llamaron, pues, a Rebeca,
y le dijeron: "¿Qué? ¿te vas con este
hombre?" "Me voy", contestó ella. 59En-
tonces despidieron a su hermana Rebeca
con su nodriza, y al siervo de Abraham
y a sus hombres. 60Y bendijeron a Rebeca,
y le decían:

"¡Oh hermana nuestra, que llegues a
convertirte
en millares de miríadas,
y conquiste tu descendencia 22 17+
la puerta de sus enemigos!"

61Levantóse Rebeca con sus doncellas
y, montadas en los camellos, siguieron al
hombre. El siervo tomó a Rebeca y se fue.
62Entretanto, Isaac había venido al 16 13-14
desierto* del pozo de Lajay-Roí, pues
habitaba en el país del Négueb. 63Una
tarde había salido Isaac de paseo* por el
campo, cuando he aquí que al alzar la
vista, vio que venían unos camellos. 64Re-
beca a su vez alzó sus ojos, y viendo a
Isaac, se apeó del camello, 65y dijo al
siervo: "¿Quién es aquel hombre que
camina por el campo a nuestro encuen-
tro?" Dijo el siervo: "Es mi señor." En-
tonces ella tomó el velo y se cubrió.

24 36 "envejecida" hebr.; "envejecido" sam., griego.
24 62 "al desierto" sam., griego; "de venir" (?) hebr.
24 63 Palabra que sólo aquí aparece y de sentido dudoso.

66El siervo contó a Isaac todo lo que
había hecho, 67e Isaac introdujo a Rebeca
en la tienda*, tomó a Rebeca, que pasó
a ser su mujer, y él la amó. Así se consoló
Isaac por la pérdida de su madre.

Últimos días de Abraham*.

25 1Abraham volvió a tomar otra mujer,
‖1 Cro 1 32-33 llamada Quetura, 2Ésta le dio a
Zimrán, Yoqšán, Medán, Madián, Yišbaq
y Šúaj. —3Yoqšán engendró a Šeba y a
Dedán. Hijos de Dedán fueron los asu-
ritas, los letusíes y los leumíes.— 4Hijos
de Madián: Efá, Éfer, Henoc, Abidá y
Eldaá. Todos éstos, hijos de Quetura.
5Abraham dio todo cuanto tenía a
Isaac. 6A los hijos de las concubinas que
tenía Abraham les hizo donaciones y, vi-
viendo aún él, los separó de Isaac, envián-
doles hacia levante, al país de Oriente.

Muerte de Abraham.

7Estos fueron los días de vida de Abra-
ham: ciento setenta y cinco años. 8Expiró,
pues, Abraham y murió en buena ancia-
nidad, viejo y lleno de días, y fue a jun-
tarse con su pueblo. 9Sus hijos Isaac e
23 Ismael le supultaron en la cueva de la
Makpelá, al borde de la finca de Efrón,
hijo de Sójar, el hitita, enfrente de Mam-
bré. 10En la finca que Abraham había com-
prado a los hijos de Het, allí fue sepultado
Abraham con su mujer Sara. 11Después
de la muerte de Abraham, bendijo Dios
a su hijo Isaac. Isaac se estableció en las
inmediaciones del pozo de Lajay-Roí.

Descendientes de Ismael*.

12Estos son los descendientes de Ismael,
hijo de Abraham, el que le dio a Abraham
Agar la egipcia, esclava de Sara; 13y estos
son los nombres de los hijos de Ismael,
por orden de nacimiento: El primogénito
de Ismael, Nebayot; después, Quedar,
Adbeel, Mibsam, 14Mišmá, Dumá, Mas-
sá, 15Jadad, Temá, Yetur, Nafiš y Qued-
má. 16Estos son los hijos de Ismael, y
éstos sus nombres según sus poblados y
sus aduares: doce caudillos de otros tan-
tos pueblos.
17Y estos fueron los años de vida de
Ismael: ciento treinta y siete años. Luego
expiró y murió, y fue a juntarse con su
pueblo. 18Ocupó desde Javilá hasta Šur,
que cae enfrente de Egipto, según se va
a Asur. Se estableció enfrente de todos
sus hermanos.

III. HISTORIA DE ISAAC Y DE JACOB

Nacimiento de Esaú y de Jacob*.

19Esta es la historia de Isaac, hijo de
Abraham:
Abraham engendró a Isaac. 20Tenía
24 1+ Isaac cuarenta años cuando tomó por
mujer a Rebeca, hija de Betuel, el arameo
de Paddán-Aram, y hermana de Labán el
arameo. 21Isaac suplicó a Yahvéh en favor
de su mujer, pues era estéril, y Yahvéh le
fue propicio, y concibió su mujer Rebeca.
22Pero los hijos se entrechocaban en su
seno. Ella se dijo: "Siendo así, ¿para qué
vivir*?" Y fue a consultar a Yahvéh*.
23Yahvéh le dijo:

"Dos pueblos hay en tu vientre,
dos naciones que, al salir de tus entra-
ñas, se dividirán.
La una oprimirá a la otra;
el mayor servirá al pequeño*."

24Cumpliéronsele los días de dar a luz,
y resultó que había dos mellizos en su
vientre. 25Salió el primero, rubicundo to-
do él, como una pelliza de zalea, y le
llamaron Esaú. 26Después salió su her-
mano, cuya mano agarraba el talón de
Esaú, y se le llamó Jacob*. Isaac tenía
sesenta años cuando los engendró.
27Crecieron los muchachos. Esaú llegó

24 67 El texto añade aquí "su madre Sara", glosa que completa el final del v.
25 1 Este párrafo y los dos siguientes son apéndices a la historia de Abraham, de orígenes diversos. De Quetura descienden algunos pueblos de Arabia; entre ellos los madianitas (Madián), cf. Ex 2 15, los sabeos (Šeba), cf. 1 R 10 1, los dedanitas (Dedán).
25 12 Los descendientes de Ismael, 17 20, constituyen las tribus de Arabia del norte.
25 19 Relato "yahvista", menos quizás algunas pequeñas adiciones y el marco cronológico que son de origen "sacerdotal", vv. 19-21,26b.
25 22 (a) "vivir" sir.
25 22 (b) Sobre los modos de *consultar a Yahvéh*, véase Ex 33 7+ y 1 S 14 41+. Aquí sólo puede tratarse de una visita a un lugar sagrado donde Yahvéh se manifiesta.
25 23 Cf. nota a 4 5. La lucha de los niños en el seno materno presagia la hostilidad de dos pueblos hermanos: los edomitas, descendientes de Esaú, y los israelitas, descendientes de Jacob. Los edomitas, Nm 20 23+, fueron sometidos por David, 2 S 8 13-14, y no se liberaron definitivamente hasta Joram de Judá, a mediados del siglo IX, 2 R 8 20-22.
25 26 Etimologías populares: Esaú es rubicundo, *'admôni*, y será también llamado Edom, v. 30; 36 1,8; semeja una pelliza, *se'ar*, y habitará en el país de *Se'ir*, Nm 24 18. Jacob, *Ya'aqob*, es llamado así porque tenía asido el talón, *'aqeb*, de su gemelo, pero según 27 36 y Os 12 4, porque ha suplantado, *'âqab*, a su hermano. En realidad, su nombre, abreviatura de *Ya'aqob*, probablemente significa: "Dios proteja."

a ser un cazador experto, un hombre
montaraz, y Jacob un hombre muy de la
tienda. [28]Isaac quería a Esaú, porque le
gustaba la caza, y Rebeca quería a Jacob.

Esaú vende la primogenitura.

[29]Una vez, Jacob había preparado un
guiso cuando llegó Esaú del campo, agotado. [30]Dijo Esaú a Jacob: "Oye, dame
a probar de lo rojo, de eso rojo, porque
estoy agotado." —Por eso se le llamó
1 17 Edom*.— [31]Dijo Jacob: "Véndeme ahora
mismo tu primogenitura." [32]Dijo Esaú:
"Estoy que me muero. ¿Qué me importa
la primogenitura?" [33]Dijo Jacob: "Júramelo ahora mismo." Y él se lo juró, vendiendo su primogenitura a Jacob. [34]Jacob
dio a Esaú pan y el guiso de lentejas, y
éste comió y bebió, se levantó y se fue.
Así desdeñó Esaú la primogenitura.

Isaac en Guerar*.

0-20 **26** [1]Hubo hambre en el país —aparte
= 20 de la primera que tuvo lugar en
tiempo de Abraham— y fue Isaac a Guerar, a donde Abimélek, rey de los filisteos.
12 1 [2]Yahvéh se le apareció y le dijo: "No
bajes a Egipto. Quédate en la tierra que
yo te indique. [3]Reside en esta tierra, y yo
te asistiré y bendeciré; porque a ti y a tu
descendencia he de dar todas estas tierras,
y mantendré el juramento que hice a tu
8+ padre Abraham. [4]Multiplicaré tu descen-
7+ dencia como las estrellas del cielo, y daré
3+ a tu descendencia todas estas tierras. Y
por tu descendencia se bendecirán todas
las naciones de la tierra, [5]en pago de que
Abraham me obedeció y guardó mis observancias, mis mandamientos, mis preceptos y mis instrucciones." [6]Estableciose, pues, Isaac en Guerar.

[7]Los del lugar le preguntaban por su
mujer, y él decía: "Es mi hermana." En
efecto, le daba reparo decir: "Es mi
mujer", no fuesen a matarle los del lugar
por causa de Rebeca, ya que ella era de
buen ver. [8]Ya llevaba largo tiempo allí,
cuando aconteció que Abimélek, rey de
los filisteos, atisbando por una ventana,
observó que Isaac estaba solazándose*
con su mujer Rebeca. [9]Llama Abimélek
a Isaac y le dice: "¡Con que es tu mujer!
¿Pues cómo has venido diciendo: Es mi
hermana?" Dícele Isaac: "Es que me
dije: A ver si voy a morir por causa de
ella." [10]Replicó Abimélek: "¿Qué es lo
que nos has hecho? Si por acaso llega a
acostarse cualquiera del pueblo con tu
mujer, tú nos habrías echado la culpa."
[11]Entonces Abimélek ordenó a todo el
pueblo: "Quien tocare a este hombre o
a su mujer, morirá sin remedio."

[12]Isaac sembró en aquella tierra, y cosechó aquel año el ciento por uno. Yahvéh
le bendecía [13]y el hombre se enriquecía,
se iba enriqueciendo más y más hasta que
se hizo riquísimo. [14]Tenía rebaños de
ovejas y vacadas y copiosa servidumbre.
Los filisteos le tenían envidia.

Los pozos entre Guerar y Beršeba. = 21 25-31

[15]Todos los pozos que habían cavado
los siervos de su padre —en tiempos de
su padre Abraham— los habían cegado
los filisteos, llenándolos de tierra. [16]Entonces Abimélek dijo a Isaac: "Apártate
de nuestro lado, porque te has hecho
mucho más poderoso que nosotros."
[17]Isaac se fue de allí y acampó en la vaguada de Guerar, estableciéndose allí.
[18]Isaac volvió a cavar los pozos de agua
que habían cavado los siervos* de su
padre Abraham, y que los filisteos habían
cegado después de la muerte de Abraham,
y les puso los mismos nombres que les
había puesto su padre.

[19]Cavaron los siervos de Isaac en la
vaguada y encontraron allí un pozo de
aguas vivas*. [20]Pero riñeron los pastores
de Guerar con los pastores de Isaac, diciendo: "El agua es nuestra." Él llamó
al pozo Éseq, ya que se habían querellado
con él. [21]Excavaron otro pozo, y también
riñeron por él: lo llamó Sitná. [22]Partió
de allí y cavó otro pozo, y ya no riñeron
por él: lo llamó Rejobot, y dijo: "Ahora
Yahvéh nos ha dado desahogo, y prosperaremos en esta tierra*."

[23]De allí subió a Beršeba. [24]Yahvéh se
le apareció aquella noche y dijo:

"Yo soy el Dios de tu padre Abraham.
No temas, porque yo estoy contigo.
Te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia
por amor de Abraham, mi siervo."

[25]Allí construyó un altar e invocó el 4 26+

25 30 Por haber comido un plato de color rojizo, *'ádom :* otro juego de palabras.
26 1 Isaac apenas interviene más que en la historia de su padre, **21; 22; 24,** y de sus hijos, **25** 19-28; **27; 28** 1-9; **35** 27-29. Sólo este cap. **26** le concierne directamente, pero el relato representa una tradición (fundamentalmente "yahvista") paralela a **12** 10-20 y **20** (véanse las notas), aunque muestra un sentido moral más afinado.
26 8 Isaac *(Isjaq)* acaricia *(msajeq)* a Rebeca: de nuevo un juego de palabras, como en **21** 9, cf. **17** 17; **18** 12s; **21** 6.
26 18 "que habían cavado los siervos" versiones.
26 19 El Génesis atribuye a los Patriarcas, pastores de rebaños, la perforación de numerosos pozos. Junto al "pozo de Jacob", en Siquem (no mencionado por Gn) revelará Cristo a la Samaritana la verdadera agua viva, Jn 4 1+.
26 22 '*Eseq* significa "riña", *Sitnah,* "denuncia", "*Rejobôt*", "anchuras".

nombre de Yahvéh. Allí desplegó su tienda, y los siervos de Isaac perforaron allí un pozo.

=21 22-33 **Alianza con Abimélek.**

26Entonces Abimélek fue a donde él desde Guerar, con Ajuzat, uno de sus familiares, y Pikol, capitán de su tropa. 27Díceles Isaac: "¿Cómo es que venís a mí, vosotros que me odiáis y me habéis echado de vuestra compañía?" 28Contestaron ellos: "Hemos visto claramente que Yahvéh se ha puesto de tu parte, y hemos dicho: 'Ea, haya un juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y vamos a hacer un pacto contigo, 29de que no nos harás mal, como tampoco nosotros te hemos tocado a ti; no te hemos hecho sino bien, y te hemos dejado ir en paz, ¡oh bendito de Yahvéh!' " 30Él les dio un banquete, y comieron y bebieron.

31De madrugada, se levantaron y se hicieron mutuo juramento; luego Isaac les despidió, y se fueron en paz de su lado. 32Aquel mismo día llegaron unos siervos de Isaac y le dieron la noticia del pozo que habían cavado, diciéndole: "Hemos hallado agua." 33Él lo llamó Šeba*, de donde el nombre de la ciudad de Beršeba, hasta la fecha.

36 1-5 **Esaú se casa con mujeres hititas.**

34Cuando Esaú tenía cuarenta años, tomó por mujeres a Judit, hija de Beerí el hitita, y a Basmat, hija de Elón el hitita, 24 3s; 28 1s 35las cuales fueron amargura para Isaac y Rebeca.

Jacob suplanta a Esaú en la bendición paterna*.

27 1Como hubiese envejecido Isaac, y no viese ya por tener debilitados sus ojos, llamó a Esaú, su hijo mayor: "¡Hijo mío!" El cual le respondió: "Aquí estoy." 2"Mira, dijo, me he hecho viejo e ignoro el día de mi muerte. 3Así pues, toma tus saetas, tu aljaba y tu arco, sal al campo y me cazas alguna pieza. 4Luego me haces un guiso suculento, como a mí me gusta, y me lo traes para que lo coma, a fin de que mi alma te bendiga antes que me muera." —5Ahora bien, Rebeca estaba escuchando la conversación de Isaac con su hijo Esaú.— Esaú se fue al campo a cazar alguna pieza para el padre, 6y entonces Rebeca dijo a su hijo Jacob: "Acabo de oír a tu padre que hablaba con tu hermano Esaú diciendo: 7Tráeme caza, y hazme un guiso suculento para que yo lo coma y te bendiga delante de Yahvéh antes de morirme. 8Pues bien, hijo mío, hazme caso en lo que voy a recomendarte. 9Ve al rebaño y tráeme de allí dos cabritos hermosos. Yo haré con ellos un guiso suculento para tu padre como a él le gusta, 10y tú se lo presentas a tu padre, que lo comerá, para que te bendiga antes de su muerte."

11Jacob dijo a su madre Rebeca: "¡Pero si mi hermano Esaú es velludo, y yo soy lampiño! 12¡A ver si me palpa mi padre, y le parece que estoy mofándome de él! ¡Entonces me habré buscado una maldición en vez de una bendición!" 13Dícele su madre: "¡Sobre mí tu maldición, hijo mío! Tú, obedéceme, basta con eso, ve y me los traes." 14Él fue a buscarlos y los llevó a su madre, y ella hizo un guiso suculento, como le gustaba a su padre. 15Después tomó Rebeca ropas de Esaú, su hijo mayor, las más preciosas que tenía en casa, y vistió a Jacob, su hijo pequeño. 16Luego, con las pieles de los cabritos le cubrió las manos y la parte lampiña del cuello, 17y puso el guiso y el pan que había hecho en las manos de su hijo Jacob.

18Éste entró a donde su padre, y dijo: "¡Padre!" Él respondió: "Aquí estoy; ¿quién eres, hijo?" 19Jacob dijo a su padre: "Soy tu primogénito Esaú. He hecho como dijiste. Anda, levántate, siéntate, y come de mi caza, para que me bendiga tu alma." 20Dice Isaac a su hijo: "¡Qué listo has andado en hallarla, hijo!" —Respondió: "Sí; es que Yahvéh, tu Dios, me la puso delante*." 21Dice Isaac a Jacob: "Acércate, que te palpe, hijo, a ver si realmente eres o no mi hijo Esaú." 22Acercóse Jacob a su padre Isaac, el cual le palpó y dijo: "La voz es la de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú." 23Y no le reconoció, porque sus manos estaban velludas, como las de su hermano Esaú. Y se dispuso a bendecirle. 24Dijo, pues: "¿Eres tú realmente mi hijo Esaú?" Respondió: "El mismo." 25Dijo entonces: "Acércamelo, que coma de la caza, hijo, para que te bendiga mi alma." Acercóle, y

26 33 Léase *šeba'* (o *šebu'a*), "juramento", conforme al griego y contexto, en lugar del hebr. *šib'ah*, "siete", cf. 21 28-30+.
27 1 Relato "yahvista" que celebra la astucia de Jacob, pero matizado en su redacción definitiva por una discreta reprobación de la astucia de Rebeca y cierto sentimiento de piedad hacia Esaú. La mentira aquí relatada dentro de los principios de una moral imperfecta todavía, sirve misteriosamente a la acción de Dios, cuya libre elección ha preferido Jacob a Esaú, 25 23; cf. Ml 1 2s; Rm 9 13. 27 20 Apelar así a Dios con mentira nos parece una blasfemia, pero la mentalidad oriental no veía nada malo en ello, refiriéndolo todo a Dios y desentendiéndose de las "causas segundas".

comió; le trajo también vino, y bebió.
26Dícele su padre Isaac: "Acércate y
bésame, hijo." 27El se acercó y le besó, y
al aspirar Isaac el aroma de sus ropas, le
bendijo diciendo*:
.7-18 "Mira, el aroma de mi hijo
11 20 como el aroma de un campo,
que ha bendecido Yahvéh.
28¡Pues que Dios te dé el rocío del cielo
y la grosura de la tierra,
mucho trigo y mosto!
29Sírvante pueblos,
adórente naciones,
23+ sé señor de tus hermanos
y adórente los hijos de tu madre.
¡Quien te maldijere, maldito sea,
y quien te bendijere, sea bendito!"
30Así que hubo concluido Isaac de
bendecir a Jacob, y justo cuando acababa
de salir Jacob de la presencia de su padre
Isaac, llegó su hermano Esaú de su cace-
ría. 31Hizo también él un guiso suculento
y llevándoselo a su padre le dijo: "Leván-
tese mi padre y coma de la caza de su hijo,
para que me bendiga tu alma." 32Dícele
su padre Isaac: "¿Quién eres tú?" Con-
testóle: "Soy tu hijo primogénito, Esaú."
33A Isaac le entró un temblor fuerte, y le
dijo: "Pues entonces, ¿quién es uno que
ha cazado una pieza y me la ha traído?
Porque de hecho* yo he comido antes que
tú vinieses, y le he bendecido, y bendito
está*." 34Al oir Esaú las palabras de su
padre, lanzó un grito fuerte y por extremo
amargo, y dijo a su padre: "¡Bendíceme
también a mí, padre mío!" 35Díjole éste:
9-34 "Ha venido astutamente tu hermano, y
9 3 se ha llevado tu bendición." 36Dijo
12 4 Esaú: "Con razón se llama Jacob, pues
me ha suplantado estas dos veces: se llevó
mi primogenitura, y he aquí que ahora
se ha llevado mi bendición*." Y añadió:
"¿No has reservado alguna bendición para
mí?" 37Respondió Isaac y dijo a Esaú:
"Mira, le he puesto por señor tuyo, le he
dado por siervos a todos sus hermanos
y le he abastecido de trigo y vino. Según
eso, ¿qué voy a hacer por ti, hijo mío?"
38Dijo Esaú a su padre: "¿Es que tu ben-
dición es única, padre mío? ¡Bendíceme
también a mí, padre mío!" Isaac guardó
silencio* y Esaú alzó la voz y rompió a
llorar. 39Su padre Isaac le dijo por res-
puesta*:
"He aquí que lejos de la grosura de la
tierra
será tu morada,
y lejos del rocío que baja del cielo.
40De tu espada vivirás
y a tu hermano servirás.
Mas luego, cuando te hagas libre, partirás
su yugo de sobre tu cerviz*."
41Esaú se enemistó con Jacob a causa =27 46-28 5
de la bendición con que le había bende-
cido su padre; y se dijo Esaú: "Se acercan
ya los días del luto por mi padre. Entonces
mataré a mi hermano Jacob." 42Se dio
aviso a Rebeca de las palabras de Esaú,
su hijo mayor; y ella envió a llamar a
Jacob, su hijo pequeño, y le dijo: "Mira
que tu hermano Esaú va a vengarse de
ti matándote. 43Ahora, pues, hijo mío, ↗Sb 10 10
hazme caso: levántate y huye a Jarán,
a donde mi hermano Labán, 44y te quedas 24 29
con él una temporada, hasta que se calme
la cólera de tu hermano; 45hasta que se
calme la ira de tu hermano contra ti, y
olvide lo que has hecho. Entonces enviaré
yo a que te traigan de allí. ¿Por qué he de
perderos a los dos en un mismo día*?"

Isaac manda a Jacob a casa de La- =27 41-45
bán*.

46Rebeca dijo a Isaac: "Me da asco
vivir al lado de las hijas de Het. Si Jacob 24 3s; 26 35
toma mujer de las hijas de Het como las
que hay por aquí, ¿para qué seguir vi-
viendo?"

28 1Llamó, pues, Isaac a Jacob, le ben-
dijo y le dio esta orden: "No tomes
mujer de las hijas de Canaán. 2Levántate
y ve a Paddán-Aram, a casa de Betuel,
padre de tu madre, y toma allí mujer de
entre las hijas de Labán, hermano de tu
madre. 3Que Él-Šadday te bendiga, te 17 1+
haga fecundo y te acreciente, y que te 17 4-5
conviertas en asamblea de pueblos. 4Que
te dé la bendición de Abraham a ti y a tu
descendencia, para que te hagas dueño
de la tierra donde has vivido y que Dios

27 27 Esta bendición, que promete a Jacob, el pastor, una felicidad campesina, y la de Esaú, vv. 39-40, se aplican no a estos patriarcas sino a los pueblos que de ellos proceden.
27 33 (a) Conjetura.
27 33 (b) Las bendiciones (como las maldiciones) son eficaces e irrevocables, una vez pronunciadas.
27 36 Juego de palabras entre primogenitura, *bekorāh*, y "bendición" "*berakāh*".
27 38 "Isaac guardó silencio" griego.
27 39 Esaú (e. d. su descendencia) habitará fuera de la Palestina fértil (la Vulg. incurre aquí en contrasentido) y estará sometido a Jacob (a su descendencia, 2 S 8 13-14). Todo se le ha dado a su hermano, v. 37, y la única bendición que le queda es la de "vivir de su espada", de la rapiña y del bandolerismo.
27 40 Esta última frase, arrítmica, ha podido ser añadida después de la liberación de los edomitas, 2 R 8 20-22. La traducción "cuando te hagas libre" no es segura.
27 45 Esaú caería, por homicida, bajo la venganza de sangre, Nm 35 19+.
27 46 Equivalente a 27 41-45, según la tradición "sacerdotal".

ha dado a Abraham." 5Y despidió Isaac
a Jacob, el cual se fue a Paddán-Aram, a
casa de Labán, hijo de Betuel el arameo,
hermano de Rebeca, la madre de Jacob
y de Esaú.

Otro casamiento de Esaú*.

6Vio Esaú que Isaac había bendecido
a Jacob, y le enviaba a Paddán-Aram a
tomarse mujer allí, y que al bendecirle le
había dado esta orden: "No tomes mujer
de las hijas de Canaán", 7y Jacob, obedeciendo
a su padre y a su madre, había
marchado a Paddán-Aram. 8Vio, pues,
Esaú que las hijas de Canaán eran mal
vistas de su padre Isaac, 9y acudiendo
Esaú a Ismael, tomóse por mujer, además
25 12-13 de las que tenía, a Majlat, hija de Ismael,
el hijo de Abraham, y hermana de
Nebayot.

↗Sb 10 10 **Sueño de Jacob*.**

10Jacob salió de Beršeba y fue a Jarán.
11Llegando a cierto lugar, se dispuso a
hacer noche allí, porque ya se había puesto
el sol. Tomó una de las piedras del lugar,
se la puso por cabezal, y acostóse en aquel
lugar. 12Y tuvo un sueño; soñó con una
escalera apoyada en tierra, y cuya cima
↗Jn 1 51 tocaba los cielos, y he aquí que los ángeles
de Dios subían y bajaban por ella. 13Y vio
que Yahvéh estaba sobre ella, y que le
dijo: "Yo soy Yahvéh, el Dios de tu padre
2 3; 13 14s; Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en
5 5s; 18 18; que estás acostado te la doy para ti y tu
2 17s; 26 4 descendencia. 14Tu descendencia será como
el polvo de la tierra y te extenderás al
poniente y al oriente, al norte y al medio-
12 3+ día; y por ti se bendecirán todos los linajes
de la tierra, y por tu descendencia. 15Mira
que yo estoy contigo; te guardaré por
doquiera que vayas y te devolveré a este
solar. No, no te abandonaré hasta haber
cumplido lo que te he dicho." 16Despertó
Jacob de su sueño y dijo: "¡Así pues,
Ex 19 12+ está Yahvéh en este lugar y yo no lo
sabía!" 17Y asustado dijo: "¡Qué temible
es este lugar! ¡Esto no es otra cosa sino
la casa de Dios y la puerta del cielo!"
18Levantóse Jacob de madrugada, y tomando
la piedra que se había puesto por
cabezal, la erigió como estela y derramó
aceite sobre ella*. 19Y llamó a aquel lugar
Betel, aunque el nombre primitivo de la
ciudad era Luz.

20Jacob hizo un voto, diciendo: "Si
Dios me asiste y me guarda en este
camino que recorro, y me da pan que
comer y ropa con que vestirme, 21y vuelvo
sano y salvo a casa de mi padre, entonces
Yahvéh será mi Dios; 22y esta piedra que
he erigido como estela será Casa de Dios;
y de todo lo que me dieres, te pagaré el
diezmo."

Llega Jacob a casa de Labán*.

29 1Jacob se puso en marcha y se fue
al país de los orientales. 2Cuando he
aquí que divisa un pozo en el campo, y
allí mismo tres rebaños de ovejas sesteando
junto a él, pues de aquel pozo se
abrevaban los rebaños. Sobre la boca del
pozo había una gran piedra. 3Allí se reunían
todos los rebaños; se revolvía la
piedra de encima de la boca del pozo,
abrevaban las ovejas, y devolvían la piedra
a su sitio sobre la boca del pozo. 4Jacob
les dijo (a los pastores): "Hermanos, ¿de
dónde sois?" Dijeron ellos: "Somos de
Jarán." 5"¿Conocéis a Labán, hijo de
Najor?" "Lo conocemos." 6"¿Se encuentra
bien?" —"Muy bien; precisamente
ahí llega Raquel, su hija, con las ovejas."
7Dijo él: "Todavía es muy de día, no es
hora de recoger el ganado; abrevad las
ovejas, e id a apacentarlas." 8Contestaron:
"No podemos hasta que se reúnan todos
los rebaños y se revuelva la piedra de
sobre la boca del pozo. Entonces abrevaremos
las ovejas."

9Aún estaba él hablando con ellos,
cuando llegó Raquel con las ovejas de su
padre, pues era pastora. 10En cuanto vio
Jacob a Raquel, hija de Labán, el hermano
de su madre, y las ovejas de Labán, hermano
de su madre, acercóse Jacob y revolvió
la piedra de sobre la boca y abrevó las
ovejas de Labán, el hermano de su madre.
11Jacob besó a Raquel y luego estalló en
sollozos. 12Jacob anunció a Raquel que

28 6 Prosigue la fuente "sacerdotal".
28 10 En este relato parecen unirse las dos tradiciones "elohista" (vv. 10-12,17-18,20-22) y "yahvista" (vv. 13-16,19a), que de consuno ensalzan el prestigio del santuario de Betel, 1 R 12 29-30 +. Diversos Padres, siguiendo a Filón, han visto en la escala de Jacob la imagen de la Providencia que Dios ejerce sobre la tierra por ministerio de los ángeles. Para otros, prefiguraba la Encarnación del Verbo, puente tendido entre el cielo y la tierra. El v. 17 es utilizado por la liturgia en el oficio y la misa de la Dedicación de Iglesias.
28 18 La piedra materializa el lugar de la presencia divina. Se convierte en un *beit-El*, una "casa de Dios", lo cual explica el nombre de Betel, y recibe una unción de aceite, que era acto de culto. Pero tales prácticas, que también se daban en la religión cananea y en todo el medio semítico, fueron más tarde condenadas por la Ley y los Profetas (véase Ex 23 24). Aquí mismo, a la idea de una morada divina sobre la tierra se yuxtapone una noción más espiritual: Betel es la "puerta del cielo" donde Dios habita, cf. 1 R 8 27.
29 1 Relato "yahvista" que continúa el de 28 y enlaza con 27 41-45.

era pariente de su padre e hijo de Rebeca.
Ella se echó a correr y lo anunció a su
padre. 13En cuanto oyó Labán hablar de
Jacob, el hijo de su hermana, corrió a su
encuentro, le abrazó, le besó y le llevó a
su casa. Entonces él contó a Labán toda
esta historia*, 14y Labán le dijo: "En
suma, que tú eres hueso mío y carne mía."
Y Jacob se quedó con él un mes cumplido.

Doble casamiento de Jacob*.

15Labán dijo a Jacob: "¿Acaso porque
seas pariente mío has de servirme de
balde? Indícame cuál será tu salario."
16Ahora bien, Labán tenía dos hijas: la
mayor llamada Lía, y la pequeña, Raquel.
17Los ojos de Lía eran tiernos. Raquel, en
cambio, era de bella presencia y de buen
ver. 18Jacob estaba enamorado de Raquel.
Así pues, dijo: "Te serviré siete años
por Raquel, tu hija pequeña." 19Dijo
Labán: "Mejor es dártela a ti que dársela
a otro. Quédate conmigo."
20Sirvió, pues, Jacob por Raquel siete
años, que se le antojaron como unos cuan-
tos días, de tanto que la amaba. 21Jacob
dijo a Labán: "Dame mi mujer, que se
ha cumplido el plazo, y quiero casarme
con ella." 22Labán juntó a todos los del
lugar y dio un banquete. 23Luego a la
tarde tomó a su hija Lía y la llevó a Jacob,
y éste se unió a ella. 24Labán dio su esclava
Zilpá como esclava a su hija Lía. 25Se hizo
de mañana, ¡y resultó que aquélla era
Lía*! Jacob dijo a Labán: "¿Qué es lo
que has hecho conmigo? ¿No te he ser-
vido por Raquel? ¿Pues por qué me has
hecho trampa?" 26Labán dijo: "No se usa
en nuestro lugar dar la menor antes que
la mayor. 27Cumple esta semana*, y te
daré también a la otra por el servicio que
me prestarás todavía otros siete años*."
28Así lo hizo Jacob; y habiendo cumplido
aquella semana, le dio por mujer a su hija
Raquel. 29Labán dio su esclava Bilhá como
esclava a su hija Raquel. 30Él se unió tam-
bién a Raquel, y amó a Raquel más que a
Lía, y sirvió en casa de su tío otros siete
años más.

Hijos de Jacob*.

31Vio Yahvéh que Lía era aborrecida*
y la hizo fecunda, mientras que Raquel
era estéril. 32Lía quedó encinta y dio a luz
un hijo al que llamó Rubén, pues dijo:
"Yahvéh ha reparado en mi cuita: ahora
sí que me querrá mi marido." 33Concibió
otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: "Yah-
véh ha oído que yo era aborrecida y me
ha dado también a éste." Y le llamó Si-
meón. 34Concibió otra vez y dio a luz un
hijo, y dijo: "Ahora, esta vez, mi marido
se aficionará a mí, ya que le he dado tres
hijos." Por eso le llamó Leví. 35Concibió
otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: "Esta
vez alabo a Yahvéh." Por eso le llamó
Judá, y dejó de dar a luz.

30 1Vio Raquel que no daba hijos a
Jacob, y celosa de su hermana dijo
a Jacob: "Dame hijos, o si no me muero."
2Jacob se enfadó con Raquel y dijo: "¿Es-
toy yo acaso en el lugar de Dios, que te
ha negado el fruto del vientre?" 3Ella
dijo: "Ahí tienes a mi criada Bilhá; únete 16 2 +
a ella y que dé a luz sobre mis rodillas:
así también yo ahijaré de ella." 4Diole,
pues, a su esclava Bilhá por mujer; y
Jacob unióse a ella. 5Concibió Bilhá y dio
a Jacob un hijo. 6Y dijo Raquel: "Dios
me ha hecho justicia, pues ha oído mi
voz y me ha dado un hijo." Por eso le
llamó Dan. 7Otra vez concibió Bilhá, la
esclava de Raquel, y dio a Jacob un
segundo hijo. 8Y dijo Raquel: "Me he
trabado con mi hermana a brazo partido
y la he podido." Y le llamó Neftalí.
9Viendo Lía que había dejado de dar
a luz, tomó a su esclava Zilpá, y se la dio
a Jacob por mujer. 10Y Zilpá, la esclava
de Lía, dio a Jacob un hijo. 11Lía dijo:
"¡Enhorabuena!" Y le llamó Gad. 12Zilpá,
la esclava de Lía, dio a Jacob un segundo
hijo, 13y dijo Lía: "¡Feliz de mí! pues me
felicitarán las demás." Y le llamó Aser.

29 13 Sus altercados con Esaú, cap. **27**.
29 15 Relato atribuido (por frágiles indicios) a la tradición "elohísta".
29 25 La astucia de Labán y el error de Jacob se explican por la costumbre —vigente aún— de tener velada a la novia hasta la noche de bodas, cf. **24** 65.
29 27 (a) Las fiestas nupciales duraban siete días, Jc **14**; Tb **8** 20; **10** 7.
27 27 (b) El matrimonio con dos hermanas no quedó prohibido hasta la ley de Lv **18** 18.
29 31 (a) Esta sección, que procede de la tradición "yahvista", con rasgos "elohístas", relaciona las tribus de Israel con la línea patriarcal mediante los doce hijos de Jacob (Benjamín nacerá en Canaán, **35** 16s), todos los cuales reaparecen luego, como antepasados epónimos en las bendiciones de Jacob, **49**. La rivalidad de Lía y de Raquel sirve para explicar los nombres propios por medio de etimologías populares, oscuras a veces: *ra'ab be'onyi* "ha reparado en mi cuita", Rubén; *šâma'* "ha oído", Simeón; *yil·lâveh* "se aficionará", Leví; *'ôdeh* "alabo", Judá; *dânanni* "me ha hecho justicia" Dan; *niftalti* "me he trabado", Neftalí; *gâd* "enhorabuena", Gad; *'ošri* "feliz de mí" e *'iššerûni* "me felicitarán", Aser; *sâkar* "tomado en prenda" y *sâkâr* "recompensa", Isacar; *yizbeleni* "me apreciará" Zabulón; *'âsaf* "ha quitado" y *yosef* "añada", José.
29 31 (b) El texto dice "aborrecida"; pero simplemente significa en este caso la situación menos ventajosa de la mujer no preferida en un hogar polígamo.

14Una vez fue Rubén, al tiempo de la
siega del trigo, y encontró en el campo
unas mandrágoras* que trajo a su madre
Lía. Y dijo Raquel a Lía: "¿Quieres
darme de las mandrágoras de tu hijo?"
15Respondióle: "¿Es poco haberte llevado
a mi marido, que encima vas a llevarte las
mandrágoras de mi hijo?" Dijo Raquel:
"Sea: que se acueste contigo Jacob esta
noche, a cambio de las mandrágoras de
tu hijo." 16A la tarde, cuando Jacob volvió
del campo, sale Lía a su encuentro y le
dice: "Tienes que venir conmigo porque
he pagado por ti unas mandrágoras de mi
hijo." Y él se acostó con ella aquella
noche. 17Dios oyó a Lía, que concibió y
dio un quinto hijo a Jacob. 18Y dijo Lía:
"Dios me ha dado mi recompensa, a mí,
que tuve que dar mi esclava a mi marido."
Y le llamó Isacar. 19Lía concibió otra vez
y dio el sexto hijo a Jacob. 20Y dijo Lía:
"Me ha hecho Dios un buen regalo.
Ahora sí que me apreciará mi marido,
pues le he dado seis hijos." Y le llamó
Zabulón. 21Después dio a luz una hija,
a la que llamó Dina.

22Entonces se acordó Dios de Raquel.
Dios la oyó y abrió su seno, 23y ella con-
cibió y dio a luz un hijo. Y dijo: "Ha
quitado Dios mi afrenta." 24Y le llamó
José, como diciendo: "Añádame Yahvéh
otro hijo."

Prosperidad de Jacob.

25Cuando Raquel hubo dado a luz a
José, dijo Jacob a Labán: "Déjame que
me vaya a mi lugar y a mi tierra. 26Dame
a mis mujeres y a mis hijos por quienes
te he servido, para que me vaya; pues
bien sabes bajo qué condiciones te he
servido." 27Díjole Labán: "¡Si en algo me
estimas*!... Yo estaba bajo un maleficio,
pero Yahvéh me ha bendecido gracias a
ti." 28Y agregó: "Fíjame tu paga, y te la
daré." 29Respondióle: "Tú sabes cómo te
he servido, y cómo le fue a tu ganado
conmigo: 30bien poca cosa tenías antes de
venir yo, pero ya se ha multiplicado mu-
chísimo, y Yahvéh te ha bendecido a mi
llegada. Pues bien: ¿cuándo voy a hacer
yo también algo por mi casa?" 31Dijo La-
bán: "¿Qué he de darte?" Respondió
Jacob: "No me des nada. Si haces por mí
esto, volveré a apacentar tu rebaño. Fíjate
bien:

32Voy a desfilar hoy con todo tu re-
baño*. Aparta toda oveja* negra y las
cabras pintas y manchadas, y eso será mi
paga, 33y la garantía de mi honradez el
día de mañana. Cuando te presentes a
controlar mi paga, todo lo que no fuere
pinto y manchado entre las cabras y negro
entre los corderos, será que lo he robado."
34Dijo Labán: "Bien, sea como dices."
35Y aquel mismo día apartó los machos
cabríos listados y manchados y todas las
cabras pintas y manchadas, todo lo que
tenía en sí algo de blanco, así como todo
lo negro entre las ovejas, y lo confió a sus
hijos, 36interponiendo tres jornadas de
camino entre él y Jacob. Este último apa-
centaba el resto del rebaño de Labán.

37Entonces Jacob se procuró unas varas
verdes de álamo, de almendro y de plátano,
y labró en ellas unas muescas blancas,
dejando al descubierto lo blanco de las
varas, 38e hincó las varas así labradas en
las pilas o abrevaderos a donde venían las
reses a beber, justo delante de las reses,
con lo que éstas se calentaban al acercarse
a beber. 39O sea que se calentaban a la
vista de las varas, y así parían crías lista-
das, pintas o manchadas. 40Luego separó
Jacob los machos, echándolos a lo listado
y negro que ahora había en el rebaño de
Labán, y así se fue formando unos hatajos
propios, que no mezclaba con el rebaño
de Labán. 41Además, siempre que se ca-
lentaban las reses vigorosas, poníales Ja-
cob las varas ante los ojos en las pilas,
para que se calentaran bajo el influjo de
las varas; 42mas cuando el ganado estaba
débil, no las ponía de modo que las crías
débiles eran para Labán, y las vigorosas
para Jacob. 43Así que éste medró muchí-
simo, y llegó a tener rebaños numerosos,
y siervas y siervos y camellos y asnos.

30 14 Lit. frutos de "mandrágora", planta cuyo nombre hebr. está formado de la misma raíz que "amor", y a la que los antiguos atribuían virtud afrodisíaca. La tradición habría de relacionar este fruto con el nacimiento de José.

30 27 Lit. "Si he hallado gracia a tu ojos". La frase queda cortada y se sobrentiende: "escúchame" o "quédate".

30 32 (a) El texto de los vv. 32-43, de difícil interpretación, acaso sea una amalgama de tradiciones "yahvista" y "elohista", oscurecido por glosas. La historia, que sólo se ha podido formar entre seminómadas, debe de ser muy antigua. En los rebaños orientales, las ovejas generalmente son blancas y las cabras negras. Lo que Jacob exige como único salario son los animales raros (ovejas negras y cabras moteadas), y Labán cree hacer un buen negocio. La treta de Jacob se reduce a lo siguiente: 1º en cuanto a las cabras, vv. 37-39, las hace aparearse ante varitas listadas de blanco, cuya vista se suponía influir en la formación del embrión; 2º en cuanto a las ovejas v. 40, hace que al aparearse estén mirando a las cabras negras del rebaño; 3º para estas operaciones elige los machos vigorosos, dejando para Labán los animales débiles y sus crías. De este modo Jacob se toma "honradamente" su desquite de Labán.

30 32 (b) El hebr. dice aquí "pinta y moteada y todo animal", omitido por el griego.

Fuga de Jacob*.

31 [1]Oyó Jacob que los hijos de Labán
decían: "Jacob se ha apoderado de
todo lo de nuestro padre, y con lo de
nuestro padre ha hecho toda esa fortuna."
[2]Jacob observó el rostro de Labán y vio
que ya no era para con él como hasta
entonces. [3]Entonces Yahvéh dijo a Jacob:
"Vuélvete a la tierra de tus padres, a tu
28 15 patria, y yo estaré contigo." [4]Jacob envió
a llamar a Raquel y a Lía al campo, donde
estaba su rebaño, [5]y les dijo: "Vengo observando que vuestro padre ya no me
mira como antes; pero el Dios de mi
padre ha estado conmigo. [6]Vosotras sabéis que he servido a vuestro padre con
todas mis fuerzas; [7]pero vuestro padre
ha trapaceado conmigo y ha cambiado mi
retribución una docena de veces, si bien
Dios no le ha dejado perjudicarme. [8]Si
él decía: Tu paga serán las reses pintas,
entonces todas las ovejas parían pintas.
Y si decía: Tu paga será lo listado, entonces todas las ovejas parían listado. [9]De
esta suerte Dios ha quitado el ganado a
vuestro padre y me lo ha dado a mí.
[10]Pues bien: en la época de calentarse el
rebaño, alcé los ojos y vi en un sueño
cómo los machos que montaban al rebaño
7+ eran listados, pintos y salpicados. [11]Y me
dijo el Ángel de Dios en aquel sueño:
'¡Jacob!' Yo respondí: 'Aquí estoy.' [12]Y
dijo: Alza los ojos, y verás que todos los
machos que montan al rebaño son listados, pintos y salpicados. Es que he visto
todo lo que Labán te ha hecho. [13]Yo soy
8-22 el Dios de Betel, donde ungiste una estela
y donde me hiciste aquel voto. Ahora,
levántate, sal de esta tierra y vuelve a tu
país natal."
[14]Respondieron Raquel y Lía y le dijeron: "¿Es que tenemos aún parte o herencia en la casa de nuestro padre? [15]¿No
hemos sido consideradas como extrañas
para él, puesto que nos vendió y, por
comerse, incluso se comió nuestra plata*?
[16]Así que toda la riqueza que ha quitado
Dios a nuestro padre nuestra es y de
nuestros hijos. Con que todo lo que te
ha dicho Dios, hazlo."
[17]Levantóse Jacob, montó a sus hijos
y a sus mujeres en los camellos, [18]y se
llevó todo su ganado y toda la hacienda
que había adquirido, el ganado de su
propiedad, que había adquirido en Paddán-Aram*, para irse a donde su padre
Isaac a Canaán. [19]Como Labán había ido
a esquilar sus ovejas, Raquel robó los
ídolos familiares* que tenía su padre, Jc 17 5
[20]y Jacob actuó a hurtadillas de Labán el 1 S 19 13
arameo, no dándole ningún indicio de que 2 R 23 24
se fugaba. [21]En efecto, se fugó con todo Os 3 4
lo suyo; se levantó, pasó el Río* y enderezó hacia la montaña de Galaad.

Labán da alcance a Jacob*.

[22]Al tercer día recibió Labán la noticia
de que Jacob se había fugado. [23]Entonces
tomó a sus hermanos consigo y tras siete
jornadas de persecución a su zaga le dio
alcance en la montaña de Galaad. [24]Pero
aquella noche vino Dios en sueños a Labán el arameo y le dijo: "Guárdate de
hablar nada con Jacob, ni bueno ni malo."
[25]Alcanzó, pues, Labán a Jacob. Éste había plantado su tienda* en la montaña y
Labán plantó la suya con sus hermanos
en la misma montaña de Galaad.
[26]Y dijo Labán a Jacob: "¿Qué has
hecho? Has actuado a hurtadillas de mí
y te has llevado a mis hijas cual cautivas
de guerra. [27]¿Por qué te has fugado con
disimulo y a hurtadillas de mí, en vez de
advertírmelo? Yo te habría despedido con
alegría y con cantares, con adufes y arpas.
[28]Ni siquiera me has permitido besar a
mis hijos e hijas. O sea que has obrado
como un necio. [29]Hay poder en mi mano
para hacerte mal; pero el Dios de tu
padre* me dijo ayer noche: 'Guárdate de
hablar a Jacob absolutamente nada, ni
bueno ni malo.' [30]Así pues, tú te has marchado porque añorabas la casa paterna,
pero ¿por qué robaste mis dioses?"
[31]Respondió Jacob a Labán: "Es que
tuve miedo, pensando que acaso ibas a
quitarme a tus hijas. [32]Pero eso sí, que
aquel a quien le encuentres tus dioses no
quede con vida. Delante de nuestros hermanos reconoce lo tuyo que yo tenga y
tómatelo." En efecto, Jacob ignoraba que
Raquel los había robado. [33]Entró Labán
en la tienda de Jacob, en la de Lía y en la
de las dos criadas, y no halló nada. Salió
de la tienda de Lía, y entró en la de Raquel. [34]Pero Raquel había tomado los ído- 31 19
Lv 15 19-20

31 1 Relato "elohísta", con algunos restos "yahvistas" (vv. 1,3,21). Pone de relieve el buen derecho de Jacob y la protección divina, que no se deducía de la narración profana de **30**.
31 15 Lo correcto era que la suma depositada en manos del suegro por el novio a raíz del matrimonio se entregara en parte a la esposa, pero Labán se benefició en exclusiva de los servicios de Jacob.
31 18 Este inciso es adición "sacerdotal".
31 19 En hebreo *terafim*, idolillos domésticos, cuya posesión podía ser un título hereditario.
31 21 El Éufrates.
31 22 Relato "elohísta" como el precedente (excepto quizá algunos rasgos "yahvistas", vv. 27, 31,38-40?).
31 25 "su tienda" conj.
31 29 "hacerte... tu padre" sam., griego; plural hebr.

los familiares y, poniéndolos en la albarda
del camello, se había sentado encima.
Labán registró toda la tienda sin hallar
nada. 35Ella dijo a su padre: "No le dé
enojo a mi señor de que no pueda levan-
tarme en tu presencia, porque estoy con
las reglas." El siguió rebuscando por toda
la tienda sin dar con los ídolos.
36Entonces Jacob, montando en cólera,
recriminó a Labán, y encarándose con él
le dijo: "¿Cuál es mi delito? ¿Cuál mi
pecado, que me persigues con saña? 37Al
registrar todos mis enseres, ¿qué has
hallado de todos los enseres de tu casa?
Ponlo aquí, ante mis hermanos y los
tuyos, y juzguen ellos entre nosotros dos.
38En veinte años que llevo contigo, tus
ovejas y tus cabras nunca han malparido,
y los machos de tu rebaño nunca me los
he comido. 39Ganado destrozado por fie-
Ex 22 12 ras nunca te llevé: yo pagaba el daño, de
lo mío te cobrabas tanto si era yo robado
de día como si lo era de noche*. 40Estaba
yo que de día me devoraba el resistero, y
de noche la helada, mientras huía el sueño
de mis ojos. 41Estos fueron mis veinte
años en tu casa. Catorce años te serví por
tus dos hijas, y seis por tus ovejas, y tú
has cambiado mi paga diez veces. 42Si el
Dios de mi padre, el Dios de Abraham y
el Padrino de Isaac* no hubiese estado
por mí, a fe que ahora me despacharas de
vacío. Mi cuita y la fatiga de mis manos
31 24,29 las ha visto Dios y ha dado su fallo ayer
noche."

Tratado entre Labán y Jacob*.

43Respondió Labán y dijo a Jacob:
"Estas hijas son mías, estos hijos son mis
hijos, y estas ovejas mis ovejas, todo
cuanto ves, mío es. Y, ¿qué voy a hacerles
hoy a estas mis hijas?, ¿o a los hijos que
me dieron? 44Ea, pues, ven y hagamos un
pacto entre los dos*..., y sirva de testigo
entre nosotros dos."

45Jacob tomó una piedra y la erigió
como estela. 46Y dijo Jacob a sus herma-
nos: "Recoged piedras." Tomaron pie-
dras, hicieron un majano y comieron allí
sobre el majano. 47Labán lo llamó Yegar-
Sahdutá, y Jacob lo llamó Galed*. 48La-
bán dijo: "Este majano es hoy testigo
entre nosotros dos." Por eso le llamó
Galed, 49y también Mispá, pues dijo:
"Que Yahvéh nos vigile a los dos, cuando
nos alejemos el uno del otro. 50Si tú humi-
llas a mis hijas, si tomas otras mujeres,
además de mis hijas, bien que nadie esté
con nosotros que nos vea, sea Dios testigo
entre los dos." 51Dijo Labán a Jacob:
"Aquí está este majano, y aquí esta estela
que he erigido entre nosotros dos. 52Tes-
tigo sea este majano, y testigo sea esta
estela de que yo no he de traspasar este
majano hacia ti, ni tú has de traspasar este
majano y esta estela hacia mí para nada
malo. 53El Dios de Abraham y el Dios de
Najor juzguen entre nosotros*." Y Jacob
juró por el Padrino de su padre Isaac.
54Jacob hizo un sacrificio en el monte e
invitó a sus hermanos a tomar parte.
Ellos tomaron parte, e hicieron noche en
el monte.

32 1A la mañana siguiente, Labán besó 55
a sus hijos e hijas, les bendijo y se
volvió a su lugar. 2Jacob se fue por su 3
camino, y le salieron al encuentro ángeles
de Dios. 3Al verlos, dijo Jacob: "Este es 2
el campamento de Dios"; y llamó a aquel
lugar Majanáyim*.

Jacob prepara el encuentro con Esaú*.

4Jacob envió mensajeros por delante 3
hacia su hermano Esaú, al país de Seír,
la estepa de Edom, 5encargándoles: "Di- 4
réis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo
Jacob: Fui a pasar una temporada con
Labán, y me he demorado hasta hoy. 6Me 5
hice con bueyes, asnos, ovejas, siervos y

31 39 Según Ex 22 12, el pastor queda disculpado si presenta los restos del animal despedazado. Cf. Am 3 12.
31 42 Título divino que sólo se repite en el v. 53, y cuyo sentido justifican el árabe y el palmireño. Hasta ahora se traducía: "el Terror de Isaac".
31 43 Dos tradiciones ("yahvista" y "elohísta") parecen combinarse aquí: 1º un pacto político fija la frontera entre Labán y Jacob, v. 52, es decir, entre Aram e Israel, con explicación del nombre de Galaad = Galed; 2º un acuerdo privado tocante a las hijas de Labán dadas a Jacob, v. 50, con explicación del nombre de Mispá = "la atalaya", donde erigen una estela *(massebah)*. Pero es posible que no se trate de dos fuentes sino de dos explicaciones, y aparentemente de dos nombres, porque la tradición está vinculada a un nombre compuesto: *Mispeh Galaad*, "la atalaya de Galaad", localidad conocida por Jc 11 29, en Transjordania, al sur del *Yabboq*. El texto, además, ha sido oscurecido por glosas.
31 44 Faltan probablemente algunas palabras del texto.
31 47 *Yegar-sâh-adûta'* es, en arameo, la traducción exacta de *Gal'ed*, "majano del testimonio". También en castellano las piedras adosadas a una muga se llaman precisamente los "testigos".
31 53 El texto añade aquí "el Dios de sus padres" glosa ausente del griego y de algunos mss hebr. —Según el uso de los viejos tratados, se citan como testigos los dioses de entrambas partes contratantes.
32 3 *Majaneh* "campamento" explica el nombre de *Majanáyim*.
32 4 Jacob, al llegar cerca del país donde se ha establecido Esaú, toma sus precauciones, como toda caravana que se aproxima a un territorio hostil. Esta precaución está presentada de dos maneras, según la tradición "yahvista", vv. 4-14ᵃ, y según la tradición "elohísta", vv. 14ᵇ-22. Ambas tradiciones concuerdan en la actitud humilde de Jacob ante Esaú: y con esto volvemos a 27 41-45 y a lo que 25 27 y 27 40 han dicho del carácter de los dos hermanos.

siervas; y ahora mando a avisar a mi
señor, para hallar gracia a sus ojos."
6 [7]Los mensajeros volvieron a Jacob,
diciendo: "Hemos ido donde tu hermano
Esaú, y él mismo viene a tu encuentro
con cuatrocientos hombres."
7 [8]Jacob se asustó mucho y se llenó de
angustia; dividió a sus gentes, las ovejas,
vacas, y camellos, en dos campamentos,
8 [9]y dijo: "Si llega Esaú a uno de los cam-
pamentos y lo ataca, se salvará el otro."
9 [10]Y dijo Jacob*: "¡Oh Dios de mi padre
Abraham, y Dios de mi padre Isaac,
31 3 Yahvéh, que me dijiste: 'Vuelve a tu
tierra y a tu patria, que yo seré bueno
10 contigo', [11]qué poco merecía yo todas las
mercedes y toda la confianza que has dado
a tu siervo! Pues con solo mi cayado pasé
este Jordán y ahora he venido a formar
11 dos campamentos. [12]Líbrame de la mano
de mi hermano, de la mano de Esaú,
porque le temo, no sea que venga y nos
ataque, a la madre junto con los hijos.
12 [13]Que fuiste tú quien dijiste: 'Yo seré
7+ bueno de veras contigo y haré tu descen-
14 dencia como la arena del mar, que no se
13 puede contar de tanta como hay.' " [14]Y
Jacob pasó allí aquella noche.

Tomó de lo que tenía a mano un regalo
14 para su hermano Esaú, [15]consistente en
doscientas cabras y veinte machos ca-
bríos, doscientas ovejas y veinte carneros,
15 [16]treinta camellas criando, junto con sus
crías, cuarenta vacas y diez toros, veinte
16 asnas y diez garañones, [17]y repartiéndolo
en manadas independientes, los confió a
sus siervos y les dijo: "Pasad delante de
mí, dejando espacio entre manada y ma-
17 nada." [18]Y al primero le encargó: "Cuan-
do te salga al paso mi hermano Esaú y te
pregunte 'de quién eres y adónde vas, y
para quién es eso que va delante de ti',
18 [19]dices: 'De tu siervo Jacob; es un regalo
enviado para mi señor Esaú. Precisa-
mente, él mismo viene detrás de noso-
19 tros.' " [20]El mismo encargo hizo también
al segundo, como asimismo al tercero y
a todos los que iban tras las manadas
diciendo: "En estos términos hablaréis
a Esaú cuando le encontréis, [21]añadiendo: 20
'Precisamente, tu siervo Jacob viene de-
trás de nosotros.' " Pues se decía: "Voy
a ganármelo con el regalo que me precede,
tras de lo cual me entrevistaré con él; tal
vez me haga buena cara." [22]Así pues, 21
mandó el regalo por delante, y él pasó
aquella noche en el campamento.

Jacob lucha contra Dios*.

Ex 4 24-26
Os 12 4-6
Sb 10 12

[23]Aquella noche se levantó, tomó a sus
dos mujeres con sus dos siervas y a sus
once hijos y cruzó el vado de Yabboq.
[24]Les tomó y les hizo pasar el río, e hizo 23
pasar también todo lo que tenía. [25]Y ha- 24
biéndose quedado Jacob solo, estuvo lu-
chando alguien* con él hasta rayar el
alba. [26]Pero viendo que no le podía, le 25
tocó en la articulación femoral, y se dis-
locó el fémur de Jacob mientras luchaba
con aquél. [27]Éste le dijo: "Suéltame, que 26
ha rayado el alba." Jacob respondió: "No
te suelto hasta que no me hayas bende-
cido." [28]Dijo el otro: "¿Cuál es tu nom- 27
bre?" —"Jacob."— [29]"En adelante no te 28
llamarás Jacob sino Israel; porque has
sido fuerte* contra Dios, y a los hombres
les podrás*." [30]Jacob le preguntó: "Dime 29
por favor tu nombre." —"¿Para qué pre- Jc 13 17s
guntas por mi nombre?" Y le bendijo allí
mismo.
[31]Jacob llamó a aquel lugar Penuel, 30
pues (se dijo): "He visto a Dios cara a Ex 33 20+
cara, y tengo la vida salva*." [32]El sol salió 31
así que hubo pasado Penuel, pero él
cojeaba del muslo. [33]Por eso los israelitas 32
no comen, hasta la fecha, el nervio ciá-
tico, que está sobre la articulación del
muslo*, por haber sido tocado Jacob en
la articulación femoral, en el nervio ciá-
tico.

Encuentro de Esaú y Jacob*.

33 [1]Jacob levantó los ojos y al ver que
venía Esaú con cuatrocientos hom-
bres, repartió a los niños entre Lía y
Raquel y las dos siervas. [2]Puso a las

32 10 Esta oración que interrumpe el tenor profano del trozo y alude al Jordán (en lugar del Yabboq, v. 23) es una ampliación posterior.
32 23 En este relato misterioso, "yahvista" sin duda, se trata de una lucha física, cuerpo a cuerpo, con Dios, y al principio parece triunfar Jacob. Cuando éste ha reconocido el carácter sobrenatural de su adversario, le fuerza a bendecirle. Pero el texto evita el nombre de Yahvéh, y el agresor desconocido se niega a descubrirse. El autor utiliza una antigua historia para explicar el nombre de Penuel ("cara de Dios") y dar un origen al nombre de Israel. Al mismo tiempo la llena de sentido religioso: el Patriarca se agarra a Dios, lucha con él hasta conseguir una bendición por la que Dios queda obligado a mostrar su favor a los que más tarde llevarán el nombre de Israel. De este modo la escena ha podido convertirse en la imagen del combate espiritual y de la eficacia de una oración perseverante. (San Jerónimo, Orígenes.)
32 25 Lit. "un hombre".
32 29 (a) Sentido que dan las versiones al verbo *sârah*, empleado sólo aquí y en Os 12 5. "Israel", que probablemente significaba "Muéstrese Dios fuerte", se interpreta "Fuerte ha sido él contra Dios": etimología popular.
32 29 (b) O sea "vencerás" griego, cf. Vulg.
32 31 La visión directa de Dios supone para el hombre peligro de muerte. Y salir vivo de la misma es un favor especial, véase Ex 33 20+.
32 33 Vieja prohibición alimenticia, no confirmada en ninguna otra parte en la Biblia.
33 1 Relato "yahvista" en conjunto, que continúa a 32 4-14a.

siervas y sus niños al frente; después
a Lía y sus niños, y a Raquel y José en la
zaga, [3]y él se les adelantó y se inclinó en
tierra siete veces, hasta llegar donde su
hermano. [4]Esaú, a su vez, corrió a su
encuentro, le abrazó, se le echó al cuello,
le besó y ambos lloraron*. [5]Levantó luego
los ojos, y al ver a las mujeres y a los
niños, dijo: "¿Qué son de ti éstos?"
—"Son los hijos que ha otorgado Dios a
tu siervo." [6]Entonces se acercaron las
siervas con sus niños, y se inclinaron.
[7]Acercóse también Lía con sus niños, y
se inclinaron. Y por último se acercaron
José y Raquel y se inclinaron.
[8]Dijo Esaú: "¿Qué pretendes con toda
esta caravana que acabo de encontrar* "
—"Es para hallar gracia a los ojos de mi
señor." [9]Dijo Esaú: "Tengo bastante, her-
mano mío; sea para ti lo tuyo." [10]Replicó
Jacob: "De ninguna manera. Si he hallado
gracia a tus ojos, toma mi regalo de mi
mano, ya que he visto tu rostro como
quien ve el rostro de Dios*, y me has
mostrado simpatía. [11]Acepta, pues, el ob-
sequio que te he traído; pues Dios me ha
favorecido y tengo de todo." E instóle
tanto que aceptó.

Jacob se aparta de Esaú*.

[12]Dijo Esaú: "Vámonos de aquí, y yo
te daré escolta." [13]Él le dijo: "Mi señor
sabe que los niños son tiernos, y que
tengo conmigo ovejas y vacas criando;
un día de ajetreo bastaría para que mu-
riese todo el rebaño. [14]Adelántese, pues,
mi señor a su siervo, que yo avanzaré
despacito, al paso del ganado que llevo
delante, y al paso de los niños, hasta que
llegue donde mi señor, a Seír." [15]Dijo
Esaú: "Entonces voy a destacar contigo
a parte de la gente que me acompaña."
—"¿Para qué tal? Con que halle yo gracia
a los ojos de mi señor..." [16]Rehízo, pues,
Esaú aquel mismo día su camino rumbo
a Seír, [17]y Jacob partió para Sukkot donde
edificó para sí una casa y para su ganado
hizo cabañas. Por donde se llamó aquel
lugar Sukkot*.

Llegada a Siquem.

[18]Jacob llegó sin novedad a la ciudad 12
de Siquem, que está en el territorio cana- Jn
neo, viniendo de Paddán-Aram, y acampó
frente a la ciudad. [19]Compró a los hijos 23
de Jamor, padre de Siquem, por cien
agnos* la parcela de campo donde había Jb
desplegado su tienda, [20]erigió allí un
altar, y lo llamó de "Él", Dios de Israel.

Rapto de Dina*.

34 [1]Dina, la hija que Lía había dado
a Jacob, salió una vez a ver a las
mujeres del país. [2]Siquem, hijo de Jamor
el jiveo*, príncipe de aquella tierra, la
vio, se la llevó, se acostó con ella y la
humilló. [3]Su alma se aficionó a Dina,
hija de Jacob, se enamoró de la muchacha
y trató de convencerla. [4]Siquem dijo a su
padre Jamor: "Tómame a esta chica por
mujer." [5]Jacob oyó que Siquem había
violado a su hija Dina, pero sus hijos
estaban con el ganado en el campo, y
Jacob guardó silencio hasta su llegada.

Propuesta de pacto con los de Siquem.

[6]Jamor, padre de Siquem, salió a donde
Jacob para hablar con él. [7]Los hijos de
Jacob volvieron del campo al oírlo, y se
indignaron los hombres y les dio mucha
rabia la afrenta hecha por Siquem acos-
tándose con la hija de Jacob: "Eso no se
hace." [8]Jamor habló con ellos diciendo:
"Mi hijo Siquem se ha prendado de
vuestra hija, así que dádsela por mujer.
[9]Emparentad con nosotros: dadnos vues-
tras hijas, y tomad para vosotros las nues-
tras. [10]Quedaos a vivir con nosotros: tenéis
la tierra franca. Instalaos, circulad libre-
mente y adquirid propiedades." [11]Siquem
dijo al padre y a los hermanos de la chica:
"Ojalá me concedáis vuestro favor, y yo
os daré lo que me pidáis. [12]Pedidme cual-
quier dote, por grande que sea, que yo os
daré cuanto me digáis; pero dadme a la
muchacha por mujer."
[13]Los hijos de Jacob respondieron a

33 4 O bien "y lloró" conj.
33 8 No los grupos de 32 14b-22 (tradición "elohísta") sino el primer campamento de 32 8. Jacob, que lo daba por perdido, 32 9, se da por contento ofreciéndoselo como presente.
33 10 Nueva alusión al nombre de Penuel "cara de Dios", 32 31.
33 12 Jacob, que no se fía de Esaú, deja que le tome la delantera y, lejos de seguirle, le vuelve la espalda. Tradición "yahvista".
33 17 El nombre significa "choza".
33 19 Hebr. *quesitá*, moneda antigua de valor desconocido. Las versiones traducen "cordero". De ahí nuestra denominación "agnos".

34 1 Este cap. combina una historia familiar (habiendo Siquem violado a Dina la pide en matrimonio, acepta para ello la circuncisión, pero es muerto alevosamente por Simeón y Leví) y una historia tribal (alianza general de matrimonios propuesta por Jamor, padre de Siquem, a los hijos de Jacob, aceptada con la condición de la circuncisión, y rota por los hijos de Jacob que saquean la ciudad y matan a los habitantes). Se las atribuye respectivamente a las dos fuentes "elohísta" y "yahvista".
34 2 Uno de los antiguos pueblos de Canaán, 10 17. Pero, probablemente, se ha de leer con el griego "horita": enclave de población no semítica (no practica la circuncisión) procedente del norte, Dt 2 12+.

Siquem y a su padre Jamor con disimulo,
y dirigiéndose a aquel que había violado
a su hermana Dina, [14]dijeron: "No pode-
mos hacer tal cosa: dar nuestra hermana
a uno que es incircunciso, porque eso es
una vergüenza para nosotros. [15]Tan sólo
os la daremos a condición de que os ha-
7 10+ gáis como nosotros, circuncidándose to-
dos vuestros varones. [16]Entonces os dare-
mos nuestras hijas, y tomaremos para
nosotros las vuestras, nos quedaremos
con vosotros y formaremos un solo pue-
blo. [17]Pero si no nos escucháis respecto
a la circuncisión, entonces tomaremos a
nuestra hija y nos iremos." [18]Sus palabras
parecieron bien a Jamor y a Siquem, hijo
de Jamor, [19]y el muchacho no tardó en
ponerlo en práctica, porque quería a la
hija de Jacob. Él mismo era el más hono-
rable de toda la casa de su padre.

[20]Jamor y su hijo Siquem vinieron a la
puerta de su ciudad y hablaron a todos
sus conciudadanos diciéndoles: [21]"Estos
hombres nos vienen en son de paz. Que
se queden en el país y circulen libre-
mente, pues ya veis que pueden disponer
de tierra espaciosa. Tomemos a sus hijas
por mujeres y démosles las nuestras.
[22]Pero sólo con esta condición accederán
estos hombres a quedarse con nosotros
para formar un solo pueblo: que nos cir-
cuncidemos todos los varones, igual que
ellos están circuncidados. [23]Sus ganados
y hacienda y todas sus bestias, ¿no van
a ser para nosotros? Así que lleguemos a
un acuerdo con ellos y que se queden con
nosotros." [24]Todos los que salían por la
puerta de la ciudad escucharon a Jamor
y a su hijo Siquem, y se circuncidó todo
varón que salía por las puertas de la
ciudad.

Venganza de Simeón y Leví.

[25]Pues bien, al tercer día, mientras ellos
estaban adoloridos, dos hijos de Jacob,
Simeón y Leví, hermanos de Dina, blan-
dieron cada uno su espada y entrando en
la ciudad sin peligro mataron a todo
varón. [26]También mataron a Jamor y a
Siquem a filo de espada, y tomando a
Dina de la casa de Siquem, salieron.
[27]Los hijos de Jacob pasaron sobre los
muertos, pillaron la ciudad que había
violado a su hermana, [28]se apoderaron de
sus rebaños, vacadas y asnos, cuanto había
en la ciudad y cuanto había en el campo,
[29]saquearon toda su hacienda y sus peque-
ñuelos y sus mujeres, y pillaron todo lo
que había dentro.

[30]Jacob dijo a Simeón y a Leví: "Me
habéis puesto a malas haciéndome odioso
entre los habitantes de este país, los cana-
neos y los perezeos, pues yo dispongo de 13 7
unos pocos hombres, y ellos van a jun-
tarse contra mí, me atacarán y seré ani-
quilado yo y mi casa." [31]Replicaron ellos:
"¿Es que iban a tratar a nuestra hermana
como a una prostituta?"

Jacob va a Betel*.

35 [1]Dios dijo a Jacob: "Levántate,
sube a Betel y te estableces allí, ha-
ciendo un altar al Dios que se te apareció
cuando huías de tu hermano Esaú." 28 10-22

[2]Jacob dijo a su casa y a todos los que
le acompañaban: "Retirad los dioses ex-
traños que hay entre vosotros*. Purificaos,
y mudaos de vestido*. [3]Luego, levantémonos y subamos a Betel, y haré allí un altar al Dios que me dio respuesta favorable el día de mi tribulación, y que me asistió en mi viaje." [4]Ellos entregaron a Jacob todos los dioses extraños que había en su poder, y los anillos de sus orejas, y Jacob los escondió debajo de la encina que hay al pie de Siquem. [5]Partieron, 12 6
pues, y un pánico divino cayó sobre las
ciudades de sus contornos; así no persi- 34 30
guieron a los hijos de Jacob.

[6]Jacob llegó a Luz, que está en terri- 28 19
torio cananeo —es Betel— junto con todo
el pueblo que le acompañaba, [7]y edificó
allí un altar, llamando al lugar Betel*,
porque allí mismo se le había aparecido*
Dios cuando huía de su hermano. [8]Dé-
bora, la nodriza de Rebeca, murió y fue
sepultada en las inmediaciones de Betel,
debajo de una encina; y él la llamó la
Encina del Llanto.

[9]Dios se apareció a Jacob una vez más
a su llegada de Paddán-Aram y le bendijo.
[10]Díjole Dios: "Tu nombre es Jacob, pero 32 29
ya no te llamarás Jacob, sino que tu
nombre será Israel." Y le llamó Israel.

[11]Díjole Dios: "Yo soy Él-Šadday. Sé 17 1+
fecundo y multiplícate. Un pueblo, una
asamblea de pueblos tomará origen de ti
y saldrán reyes de tus entrañas. [12]La 12 7+
tierra que di a Abraham e Isaac, a ti te
la doy, y a tu descendencia y sucesión
daré esta tierra." [13]Y Dios subió de su
lado.

35 1 Este cap. reúne a lo largo de la ruta de Jacob entre Siquem y Hebrón, tradiciones de origen vario.
35 2 (a) Esto significa algo más que el repudio de los ídolos domésticos llevados por Raquel, 31 19, 34; como en Jos 24 (también en Siquem) es un acto de fe en el Dios único.
35 2 (b) Purificación preparatoria para la peregrinación de Betel; cf. Ex 19 10.
35 7 (a) Versiones; hebr. "Él-Betel" (Dios Betel o Dios de Betel) cf. 28 18+.
35 7 (b) En hebreo, este verbo está en plural.

14Jacob erigió una estela en el lugar
donde había hablado Dios con él: una
estela de piedra; derramó sobre ella una
libación, y vertió sobre ella aceite. 15Jacob
llamó al lugar donde había hablado Dios
con él "Betel".

Nacimiento de Benjamín y muerte de Raquel.

16Partieron de Betel, y cuando aún faltaba un trecho hasta Efratá, Raquel tuvo
un mal parto. 17Sucedió que, en medio
de los apuros del parto, le dijo la comadrona: "¡Ánimo, que también este es
hijo!" 18Entonces ella, al exhalar el alma,
cuando se moría, le llamó Ben-Oní*; pero
Mi 5 1+ su padre le llamó Benjamín. 19Murió
Raquel y fue sepultada en el camino de
Efratá, o sea Belén. 20Jacob erigió una
estela sobre su sepulcro: es la estela del
sepulcro de Raquel hasta hoy.

49 3-4 **Incesto de Rubén.**

21Israel partió y desplegó su tienda más
allá de Migdal-Éder. 22Sucedió por entonces, mientras Israel residía en aquel
país, que fue Rubén y se acostó con
Bilhá, la concubina de su padre, e Israel
se enteró de ello.

29 31-30 24 **Hijos de Jacob*.**

Los hijos de Jacob fueron doce. 23Hijos
de Lía: el primogénito de Jacob, Rubén;
después Simeón, Leví, Judá, Isacar y
Zabulón. 24Hijos de Raquel: José y Benjamín. 25Hijos de Bilhá, la esclava de Raquel: Dan y Neftalí. 26Hijos de Zilpá, la
esclava de Lía: Gad y Aser. Estos fueron
los hijos de Jacob, que le nacieron en
Paddán-Aram.

Muerte de Isaac*.

27Jacob llegó adonde su padre Isaac, a
Mambré o Quiryat-Arbá, —o sea, Hebrón— donde residieron Abraham e Isaac.
28 Isaac alcanzó la edad de ciento ochenta
años. 29Entonces Isaac expiró y murió,
fue a reunirse con su pueblo, anciano y
lleno de días. Le sepultaron sus hijos
Esaú y Jacob.

Mujeres e hijos de Esaú en Canaán*.

36 1Este es el linaje de Esaú, o sea
Edom. 2Esaú tomó a sus mujeres de
entre las cananeas: a Adá, hija de Elón el 26
hitita, a Oholibamá, hija de Aná, hijo de
Sibeón el jorita, 3y a Basmat, hija de
Ismael, la hermana de Nebayot. 4Adá dio
a luz para Esaú a Elifaz, y Basmat le dio
a Reuel. 5Oholibamá le dio a Yeúš, Yalam
y Coré. Estos son los hijos que le nacieron
a Esaú en Canaán.

Emigración de Esaú*.

6Esaú tomó a sus mujeres, hijos e hijas
y a todas las personas de su casa, su ganado, todas sus bestias y toda la hacienda
que había logrado en territorio cananeo,
y se fue al país de Seír*, enfrente de su 32
hermano Jacob, 7porque los bienes de
entrambos eran demasiados para poder 13
vivir juntos, y el país donde residían no
daba abasto para tanto ganado como
tenían. 8Esaú se estableció, pues, en la
tierra de Seír. Esaú es Edom.

Descendencia de Esaú en Seír. =

9Estos son los descendientes de Esaú, 1
padre de Edom, en la montaña de Seír,
10y éstos los nombres de sus hijos: Elifaz,
hijo de Adá, mujer de Esaú, y Reuel, hijo
de Basmat, mujer de Esaú.
11Los hijos de Elifaz fueron: Temán,
Omar, Sefó, Gaetam y Quenaz. 12Timná
fue concubina de Elifaz, hijo de Esaú, y
dio a luz a Amalec. Estos son los descendientes de Adá, mujer de Esaú.
13Y estos son los hijos de Reuel: Nájat,
Zéraj, Šammá y Mizzá. Estos son los
descendientes de Basmat, mujer de Esaú.
14Los hijos de la mujer de Esaú, Oholibamá, hija de Aná, hijo de Sibeón, que
ella dio a luz a Esaú, fueron éstos: Yeúš,
Yalam y Coré.

Caudillos de Edom. =

15He aquí los jeques de los hijos de
Esaú.
De los hijos de Elifaz, primogénito de
Esaú: el jeque Temán, el jeque Omar, el
jeque Sefó, el jeque Quenaz, 16*el jeque

35 18 Ben-Oní: "hijo de mi dolor". El padre cambia este nombre de mal agüero por el de Benjamín: "Hijo de la diestra = hijo de buen augurio".
35 22 La lista procede del autor "sacerdotal".
35 27 Fin de la historia de Isaac según la tradición "sacerdotal", que prolonga hasta aquí la vida del Patriarca (cf. 27 1-2), identifica a Mambré con Hebrón, y pasa por alto las diferencias con Esaú, véase 36 6s y antes 27 46 - 28 2.
36 1 Ya no se habla más de Esaú. Este cap. 36 reúne aquí tradiciones (o documentos) de origen israelita o edomita tocantes a su descendencia, sin preocuparse de concordarlas entre sí o con lo que precede (véanse las ref. marginales).
36 6 La tradición "sacerdotal", que silencia la discordia entre Jacob y Esaú, 35 27-28+, explica aquí su separación, como lo ha hecho respecto a Abraham y Lot, y casi en los mismos términos.
36 6 "al país de Seír", sir.
36 16 El hebr. añade aquí "el jeque Coré" omitido por sam.

Gaetam, el jeque Amalec. Estos son los jeques de Elifaz, en el país de Edom, y éstos los descendientes de Adá.
17Los hijos de Reuel, hijo de Esaú, fueron: el jeque Najat, el jeque Zéraj, el jeque Šammá, el jeque Mizzá. Estos son los jeques de Reuel, en el país de Edom; y éstos los descendientes de Basmat, mujer de Esaú.
18Los hijos de Oholibamá, mujer de Esaŭ, fueron: el jeque Yeŭš, el jeque Yalam, el jeque Coré. Estos son los jeques de Oholibamá, hija de Aná, mujer de Esaú.
19Estos son los hijos de Esaú y éstos sus jeques, los de Edom.

Descendencia del jorita Seír*.

20He aquí los hijos de Seír el jorita, que habitaban en aquella tierra: Lotán, Šobal, Sibeón, Aná, 21Dišón, Éser y Dišán. Estos son los jeques de los joritas, hijos de Seír, en el país de Edom. 22Los hijos de Lotán fueron: Jorí y Hemam, y hermana de Lotán fue Timná. 23Los hijos de Šobal fueron: Alván, Manájat, Ebal, Sefó y Onam. 24Los hijos de Sibeón: Ayyá y Aná. Este es el mismo Aná que encontró las aguas termales en el desierto, cuando apacentaba los asnos de su padre Sibeón. 25Los hijos de Aná: Dišón y Oholibamá, hijo de Aná. 26Los hijos de Dišón: Jemdán, Ešbán, Yitrán y Kerán. 27Los hijos de Éser: Bilhán, Zaaván y Acán. 28Los hijos de Dišán: Us y Arán.
29Estos son los jeques joritas: el jeque Lotán, el jeque Šobal, el jeque Sibeón, el jeque Aná, 30el jeque Dišón, el jeque Éser, el jeque Dišán. Estos son los jeques joritas según sus clanes en el país de Seír.

Reyes edomitas. ‖1 Cro 1 43-50

31Estos son los reyes que reinaron en Edom, antes de reinar rey alguno de los israelitas*. 32Reinó en Edom Belá, hijo de Beor; y el nombre de su ciudad era Dinhabá. 33Murió Belá, y reinó en su lugar Yobab, hijo de Zéraj, de Bosrá. 34Murió Yobab, y reinó en su lugar Jušam, del país de los temanitas. 35Murió Jušam, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad era Avit. 36Murió Hadad, y reinó en su lugar Samlá, de Masrecá. 37Murió Samlá, y reinó en su lugar Saúl, de Rejobot del Río. 38Murió Saúl, y reinó en su lugar Baal-Janán hijo de Akbor. 39Murió Baal-Janán hijo de Akbor, y reinó en su lugar Hadad*; el nombre de su ciudad era Pau, y el nombre de su mujer, Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezahab.

Nm 20 14

2 S 8 13-14

Otra lista de caudillos edomitas. ‖1 Cro 1 51-54

40Estos son los nombres de los jeques de Esaú, según sus familias y territorios y por sus nombres. El jeque Timná, el jeque Alvá, el jeque Yetet, 41el jeque Oholibamá, el jeque Elá, el jeque Pinón, 42el jeque Quenaz, el jeque Temán, el jeque Mibsar, 43el jeque Magdiel, el jeque Iram. Estos son los jeques de Edom, según sus moradas, en las tierras que ocupan. Este es Esaú padre de Edom.

37 1Jacob, por su parte, se estableció en el que fue país residencial de su padre, el país de Canaán.

IV. HISTORIA DE JOSÉ*

José y sus hermanos*.

2Esta es la historia de Jacob.
José tenía diecisiete años. Estaba de pastor de ovejas con sus hermanos—él, muchacho todavía, con los hijos de Bilhá y los de Zilpá, mujeres de su padre. Y José comunicó a su padre lo mal que se hablaba de ellos.
3Israel amaba a José más que a todos los demás hijos, por ser para él el hijo

36 20 Los joritas, Dt **2** 12+, son los primitivos habitantes del país de Seír. Este nombre se convierte en el nombre del antepasado de los joritas. Fueron desposeídos por los edomitas, Dt **2** 12,22.
36 31 Es decir: "antes de que un rey israelita reinase en Edom", mejor que: "antes de que reinase un monarca en Israel" (como ha entendido el griego).
36 39 "Hadad" 1 Cro **1** 50 y vers.
37 2 (a) Toda la parte final del Gn, excepto **38** y **49**, es una biografía de José. Esta historia, al revés de las anteriores, se desarrolla sin intervención visible de Dios, sin nueva revelación, pero toda ella es una enseñanza claramente expresada al fin, **50** 20, y antes, **45** 5-8: la Providencia juega con los proyectos de los hombres y sabe mudar en bien sus designios torcidos. No sólo se salva José, sino que el crimen de los hermanos se convierte en instrumento del plan de Dios: la llegada de los hijos de Jacob a Egipto prepara el nacimiento del pueblo elegido. Siempre la misma perspectiva de salvación ("hacer sobrevivir a un pueblo numeroso", **50** 20) recorre todo el A. T. para desembocar y ensancharse por fin en el N. T. Es un esbozo de la redención, como más tarde el Éxodo. —Numerosos rasgos del relato atestiguan un conocimiento exacto de las cosas y costumbres del antiguo Egipto, tal como nos las revelan los documentos egipcios.
37 2 (b) El v. 2 parece ser residuo de una tradición "sacerdotal". La continuación del cap. **37** une las tradiciones "yahvista" y "elohísta".

de la ancianidad. Le había hecho una
37 23,31-33 túnica de manga larga. 4Vieron sus hermanos cómo le prefería su padre a todos ellos, y le aborrecieron hasta el punto de no poder ni siquiera saludarle.

5José tuvo un sueño* y lo manifestó a sus hermanos*. 6Les dijo: "Oid el sueño que he tenido. 7Me parecía que nosotros estábamos atando gavillas en el campo, y he aquí que mi gavilla se levantaba y se tenía derecha, mientras que vuestras gavillas le hacían rueda y se inclinaban hacia la mía." 8Sus hermanos le dijeron: "¿Será que vas a reinar sobre nosotros o que vas a tenernos domeñados?" Y acumularon todavía más odio contra él por causa de sus sueños y de sus palabras. 9Volvió a tener otro sueño, y se lo contó a sus hermanos. Díjoles: "He tenido otro sueño: Resulta que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí." 10Se lo contó a su padre y a sus hermanos, y su padre le reprendió y le dijo: "¿Qué sueño es ése que has tenido? ¿Es que yo, tu madre* y tus hermanos vamos a venir a inclinarnos ante ti hasta el suelo?" 11Sus hermanos le tenían envidia, mientras que
Dn 7 28 su padre reflexionaba.
Lc 2 19,51

José vendido por sus hermanos*.

↗Sb 10 13
↗Hch 7 9

12Fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem, 13y dijo Israel a José: "¿No están tus hermanos pastoreando en Siquem? Ve de mi parte a donde ellos." Dijo: "Estoy listo." 14Díjole: "Anda, vete a ver si tus hermanos siguen sin novedad, y lo mismo el ganado, y tráeme noticias." Le envió, pues, desde el valle de Hebrón, y José fue a Siquem.

15Encontróse con él un hombre mientras estaba discurriendo por el campo. El hombre le preguntó: "¿Qué buscas?" Díjole: "Estoy buscando a mis hermanos. Indícame, por favor, donde están pastoreando." 17El hombre le dijo: "Partieron de aquí, pues yo les oí decir: "Vamos a Dotán." José fue detrás de sus hermanos y los encontró en Dotán.

18Ellos le vieron de lejos, y antes que se les acercara, conspiraron contra él para matarle, 19y se decían mutuamente: "Por ahí viene el soñador. 20Ahora, pues, venid, matémosle y echémosle en un pozo cualquiera, y diremos que algún animal feroz le devoró. Veremos entonces en qué paran sus sueños."

21Rubén lo oyó y le libró de sus manos. Dijo: "No atentemos contra su vida." 22Rubén les dijo: "No derraméis sangre. Echadle a ese pozo que hay en el páramo, pero no pongáis la mano sobre él." Su intención era de salvarle de sus hermanos para devolverle a su padre. 23Y ocurrió, que cuando llegó José donde sus hermanos, éstos despojaron a José de su túnica —aquella túnica de manga larga que llevaba puesta,— 24y echándole mano le arrojaron al pozo. Aquel pozo estaba vacío, sin agua. 25Luego se sentaron a comer.

Y levantando los ojos divisaron una caravana de ismaelitas que venían de Galaad, con camellos cargados de almáciga, sandáraca y ládano, que iban bajando hacia Egipto. 26Entonces dijo Judá a sus hermanos: "¿Qué aprovecha el que asesinemos a nuestro hermano y luego tapemos su sangre*? 27Venid vamos a venderle a los ismaelitas, pero no pongamos la mano en él, porque es nuestro hermano, carne nuestra." Y sus hermanos asintieron.

28Pasaron unos madianitas mercaderes, y descubriéndole subieron a José del pozo. Vendieron a José a los ismaelitas por veinte piezas de plata, y éstos se llevaron a José a Egipto. 29Vuelve Rubén al pozo, y he aquí que José no estaba en el pozo. Él desgarró sus ropas, 30y volviendo donde sus hermanos les dijo: "El niño no aparece, y yo ¿qué hago ahora?"

31Entonces tomaron la túnica de José, y degollando un cabrito, tiñeron la túnica en sangre, 32y enviaron la túnica de manga larga, haciéndola llegar hasta su padre con este recado: "Esto hemos encontrado: examina si se trata de la túnica de tu hijo, o no." 33Él la examinó y dijo: "¡Es la túnica de mi hijo! ¡Algún animal feroz le ha devorado! ¡José ha sido despedazado!" 34Jacob desgarró su vestido, se

37 5 (a) Los sueños que ocupan un lugar importante en la historia de José (40), son anuncios anticipados, y no apariciones divinas como en **20** 3; **28** 12s; **31** 11,24.
37 5 (b) El texto añade "y le odiaron más aún", glosa ausente del griego.
37 10 Raquel ha muerto ya según **35** 19. El relato parece seguir otra tradición que colocaba más tarde la muerte de Raquel y el nacimiento de Benjamín, v. 3 y **43** 29.
37 12 Se distinguen aquí dos fuentes combinadas, "elohísta" y "yahvista". Según la primera, los hermanos quieren matar a José, y Rubén consigue que tan sólo se le eche en una cisterna, de donde cuenta con sacarle; pero unos mercaderes madianitas, que pasaban sin ser vistos por los hermanos, sacan a José y se lo llevan a Egipto. Conforme a la segunda, los hermanos quieren matar a José, pero Judá les propone venderle a una caravana de ismaelitas de paso hacia Egipto. Ambas narraciones se funden desde este momento.
37 26 Para evitar que la sangre de la víctima clamara al cielo, **4** 10, el homicida la tapaba con tierra, Ez **24** 7.

echó un saco a la cintura e hizo duelo por
su hijo durante muchos días. 35Todos sus
hijos e hijas acudieron a consolarle, pero
31 15 él rehusaba consolarse y decía: "Voy a
bajar en duelo al šeol donde mi hijo." Y
su padre le lloraba.
36Por su parte, los madianitas, llegados
a Egipto, le vendieron a Putifar, eunuco
de Faraón y capitán de los guardias.

Historia de Judá y Tamar*.

38 1Por aquel tiempo bajó Judá de
donde sus hermanos para dirigirse
a cierto individuo de Adul·lam llamado
Jirá. 2Allí conoció Judá a la hija de un
cananeo llamado Šúa y tomándola por
esposa se llegó a ella; 3ella concibió y dio
a luz un hijo, al que llamó Er. 4Volvió a
concebir y dio a luz otro hijo, al que llamó
Onán. 5Nuevamente dio a luz otro hijo,
al que llamó Šelá. Ella se encontraba en
Akzib al darle a luz.
6Judá tomó para su primogénito Er a
una mujer llamada Tamar. 7Er, el primo-
génito de Judá, fue malo a los ojos de
Yahvéh, y Yahvéh le hizo morir. 8Enton-
ces Judá dijo a Onán: "Cásate con la
mujer de tu hermano y cumple como
25 5 cuñado* con ella, procurando descen-
1,13 dencia a tu hermano." 9Onán sabía que
2 24 aquella descendencia no sería suya, y así,
si bien tuvo relaciones con su cuñada,
derramaba a tierra, evitando el dar des-
cendencia a su hermano. 10Pareció mal a
Yahvéh* lo que hacía y le hizo morir tam-
bién a él. 11Entonces dijo Judá a su nuera
Tamar: "Quédate* como viuda en casa
de tu padre hasta que crezca mi hijo
Šelá." Pues se decía: "Por si acaso muere
también él, lo mismo que sus hermanos."
Tamar se fue y quedó en casa de su
padre.
12Pasaron muchos días, y murió la hija
de Šúa, la mujer de Judá. Aliviado Judá
del luto*, subió a Timná para el trasqui-
leo de su rebaño, junto con Jirá su com-
pañero adulamita. 13Se lo notificaron a
Tamar: "Oye, tu suegro sube a Timná
para el trasquileo de su rebaño." 14En-
tonces ella se quitó de encima sus ropas
de viuda y se cubrió con el velo, y bien
disfrazada se sentó en Petaj-Enáyim, que
está a la vera del camino de Timná. Veía,
en efecto, que Šelá había crecido, pero
que ella no le era dada por mujer*.
15Judá la vio y la tomó por una ramera,
porque se había tapado el rostro, 16y des-
viándose hacia ella dijo: "Déjame ir con-
tigo" —pues no la reconoció como su
nuera. Dijo ella: "¿Y qué me das por
venir conmigo?" 17"Te mandaré un ca-
brito de mi rebaño." —"Si me das prenda
hasta que me lo mandes..." —18"¿Qué
prenda he de darte?" —"Tu sello, tu cor-
dón y el bastón que tienes en la mano."
Él se lo dio y se unió a ella, la cual quedó
encinta de él. 19Entonces se marchó ella
y, quitándose el velo, se vistió sus ropas
de viuda.
20Judá, por su parte, envió el cabrito
por mediación de su compañero el adu-
lamita, para rescatar la prenda de manos
de la mujer, pero éste no la encontró.
21Preguntó a los del lugar: "¿Dónde está
la ramera* aquella que había en Enáyim,
a la vera del camino?" —"Ahí no ha
habido ninguna ramera"— dijeron. 22En-
tonces él se volvió donde Judá y dijo:
"No la he encontrado; y los mismos luga-
reños me han dicho que allí no ha habido
ninguna ramera." 23"Pues que se quede
con ello —dijo Judá— ; que nadie se
burle de nosotros. Ya ves cómo he enviado
ese cabrito, y tú no la has encontrado."
24Ahora bien, como a los tres meses
aproximadamente, Judá recibió este avi-
so: "Tu nuera Tamar ha fornicado, y lo
que es más, ha quedado encinta a conse-
cuencia de ello." Dijo Judá: "Sacadla y
que sea quemada*." 25Pero cuando ya
la sacaban, envió ella un recado a su
suegro: "Del hombre a quien esto per-
tenece estoy encinta", y añadía: "Exa-
mina, por favor, de quién es este sello,

38 1 Tradición "yahvista" relativa a los orígenes de la tribu de Judá. Judá que vive separado de sus hermanos, se ha aliado con los cananeos. De su unión con su nuera Tamar han salido los clanes de Peres y de Zéraj, Nm **26** 21; 1 Cro **2** 3s; Peres es antepasado de David, Rt **4** 18s, y por medio de éste, del Mesías, Mt **1** 3; Lc **3** 33. Así se afirman la mezcla de sangre en Judá y la diferencia de su destino con el de las otras tribus (Jc **1** 3; Dt **33** 7; y el resto de la historia).
38 8 Según la ley del *levirato*, cf. Dt **25** 5+.
38 10 Dios condena a la vez el egoísmo de Onán y su pecado contra la ley natural, y por lo mismo divina, del matrimonio.
38 11 O bien "Vuélvete", "volvió", corr.
38 12 A la letra, "cuando se hubo consolado"; pero quiere decir simplemente "así que hubo cumplido las ceremonias del duelo", cf. Jr **16** 7.
38 14 Tamar, a guisa de prostituta, espera a Judá en el camino. No la mueve a ello la pasión, sino el deseo de tener un hijo de la misma sangre que su difunto marido. Su acción será reconocida como justa por Judá, v. 26, y alabada por sus descendientes, Rt **4** 12.
38 21 Lit. "santa", es decir prostituta sagrada, hieródula de un culto pagano. Nos hallamos en ambiente cananeo.
38 24 Tamar es mujer de Er y, por la ley del levirato, la prometida de Šela. Y aun cuando vive en casa de su padre, permanece bajo la autoridad de Judá que la condena como adúltera, Lv **20** 10; Dt **22** 22s; cf. Jn **8** 5. La pena del fuego fue luego reservada para las hijas de los sacerdotes, Lv **21** 9.

este cordón y este bastón." [26]Judá lo
reconoció y dijo: "Ella tiene más razón
que yo, porque la verdad es que no le
he dado por mujer a mi hijo Šelá." Y
nunca más volvió a tener trato con ella.
[27]Al tiempo del parto resultó que tenía
dos mellizos en el vientre. [28]Y ocurrió
que, durante el parto, uno de ellos sacó
la mano, y la partera le agarró y le ató una
cinta escarlata a la mano, diciendo: "Éste
ha salido primero." [29]Pero entonces re-
tiró él la mano, y fue su hermano el que
salió. Ella dijo: "¡Cómo te has abierto
Rt 4 12 brecha!" Y le llamó Peres. [30]Detrás salió
Lc 3 33 su hermano, que llevaba en la mano la
Mt 1 3 cinta escarlata, y le llamó Zéraj*.

José en Egipto*.

39 [1]José fue bajado a Egipto, y le com-
pró un egipcio, Putifar, eunuco de
Faraón y jefe de los guardias; le compró
a los ismaelitas que le habían bajado allá.
↗Hch 7 9 [2]Yahvéh asistió a José, que llegó a ser un
hombre afortunado, mientras estaba en
casa de su señor egipcio. [3]Éste echó de
ver que Yahvéh estaba con él y que
Yahvéh hacía prosperar todas sus empre-
sas. [4]José se ganó su favor y entró a su
servicio, y su señor le puso al frente de su
casa y todo cuanto tenía se lo confió.
[5]Desde entonces le encargó de toda su
casa y de todo lo que tenía, y Yahvéh
bendijo la casa del egipcio en atención a
José, extendiéndose la bendición de Yah-
véh a todo cuanto tenía en casa y en el
campo. [6]Él mismo dejó todo lo suyo en
manos de José y, con él, ya no se ocupó
personalmente de nada más que del pan
que comía. José era apuesto y de buena
presencia.

José y la seductora.

[7]Tiempo más tarde sucedió que la
mujer de su señor se fijó en José y le dijo:
"Acuéstate conmigo." [8]Pero él rehusó y
dijo a la mujer de su señor: "He aquí que
mi señor no me controla nada de lo que
hay en su casa, y todo cuanto tiene me lo
ha confiado. [9]¿No es él mayor que yo en
esta casa? Y sin embargo, no me ha vedado
absolutamente nada más que a ti misma,
por cuanto eres su mujer. ¿Cómo enton-
ces voy a hacer este mal tan grande, pe-
cando contra Dios?" [10]Ella insistía en
hablar a José día tras día, pero él no
accedió a acostarse y estar con ella.
[11]Hasta que cierto día entró él en la
casa para hacer su trabajo y coincidió que
no había ninguno de casa allí dentro.
[12]Entonces ella le asió de la ropa dicién-
dole: "Acuéstate conmigo." Pero él, de-
jándole su ropa en la mano, salió huyendo
afuera. [13]Entonces ella, al ver que había
dejado la ropa en su mano, huyó también
afuera y gritó a los de su casa diciéndoles:
—[14]"¡Mirad! Nos ha traído un hebreo para
que se burle de nosotros. Ha venido a mí
para acostarse conmigo, pero yo he gri-
tado, [15]y al oírme levantar la voz y gritar,
ha dejado su vestido a mi lado y ha salido
huyendo afuera."
[16]Ella depositó junto a sí el vestido de
él, hasta que vino su señor a casa, [17]y le
repitió esto mismo: "Ha entrado a mí ese
siervo hebreo que tú nos trajiste, para
abusar de mí; [18]pero yo he levantado la
voz y he gritado, y entonces ha dejado él
su ropa junto a mí y ha huido afuera."
[19]Al oír su señor las palabras que acababa
de decirle su mujer: —"Esto ha hecho
conmigo tu siervo "— se encolerizó. [20]Y
el señor de José le prendió y le puso en la
cárcel, en el sitio donde estaban los dete-
nidos del rey.

José encarcelado.

Allí se quedó en presidio. [21]Pero Yahvéh
asistió a José y le cubrió con su miseri-
cordia, haciendo que se ganase el favor
del alcaide. [22]El alcaide confió a José todos
los detenidos que había en la cárcel; todo
lo que se hacía allí, lo hacía él. [23]El alcaide
no controlaba absolutamente nada de
cuanto administraba José, ya que Yahvéh
le asistía y hacía prosperar todas sus
empresas.

José interpreta los sueños de dos cortesanos*.

40 [1]Después de estas cosas sucedió que
el escanciador y el panadero del rey
de Egipto ofendieron a su señor, el rey de
Egipto. [2]Faraón se enojó contra sus dos
eunucos, contra el jefe de los escancia-
dores y el jefe de los panaderos, [3]y les
puso bajo custodia en casa del jefe de los
guardias, en la prisión, en el lugar donde
estaba detenido José. [4]El jefe de los guar-
dias encargó de ellos a José, para que les
sirviese. Así pasaban los días en presidio.
[5]Aconteció que ambos soñaron sendos
sueños en una misma noche, cada cual

38 30 *Peres* significa brecha. El nombre de *Zéraj* parece aludir a la cinta escarlata que se le ató a la muñeca.
39 1 Este relato es continuación de 37, a tenor de la tradición "yahvista". El cap. 40 referirá la historia de modo algo diferente. Ambas tradiciones se han conservado y unificado con algunos retoques redaccionales.
40 1 Relato "elohísta", salvo retoques.

con su sentido propio: el escanciador y el
panadero del rey de Egipto que estaban
detenidos en la prisión. 6José vino a ellos
por la mañana, y les encontró preocupa-
dos. 7Preguntó, pues, a los eunucos de
Faraón, que estaban con él en presidio
en casa de su señor: "¿Por qué tenéis hoy
mala cara?" 8"Hemos soñado un sueño
—le dijeron— y no hay quien lo inter-
16 prete*." José les dijo: "¿No son de Dios
los sentidos ocultos? Vamos, contádmelo
a mí."

9El jefe de los escanciadores contó su
sueño a José y le dijo: "Voy con mi
sueño. Resulta que yo tenía delante una
cepa, 10y en la cepa tres sarmientos, que
nada más echar yemas, florecían ense-
guida y maduraban las uvas en sus raci-
mos. 11Yo tenía en la mano la copa de
Faraón, y tomando aquellas uvas, las
exprimía en la copa de Faraón, y ponía
la copa en la mano de Faraón." 12José
dijo: "Esta es la interpretación: los tres
sarmientos, son tres días. 13Dentro de
tres días levantará Faraón tu cabeza: te
devolverá a tu cargo, y pondrás la copa
de Faraón en su mano, lo mismo que
antes, cuando eras su escanciador. 14A ver
si te acuerdas de mí cuando te vaya bien,
y me haces el favor de hablar de mí a
Faraón para que me saque de esta casa.
15Pues fui raptado del país de los hebreos,
y por lo demás, tampoco aquí hice nada
para que me metieran en el pozo."

16Vio el jefe de panaderos que era buena
la interpretación y dijo a José: "Voy con
mi sueño: Había tres cestas de pan can-
deal sobre mi cabeza. 17En la cesta de
arriba había de todo lo que come Faraón
de panadería, pero los pájaros se lo co-
mían de la cesta, de encima de mi cabeza."
18Respondió José: "Esta es su interpre-
tación. Las tres cestas, son tres días. 19A
vuelta de tres días levantará Faraón tu
cabeza* y te colgará en un madero, y las
aves se comerán la carne que te cubre."

20Al tercer día, que era el natalicio de
Faraón, dio éste un banquete para todos
sus servidores, y levantó la cabeza del jefe
de escanciadores y la del jefe de pana-
deros en presencia de sus siervos. 21Al
jefe de escanciadores le restituyó en su
oficio, y volvió a poner la copa en manos
de Faraón. 22En cuanto al jefe de pana-
deros, le colgó; tal y como les había inter-
pretado José. 23Pero el jefe de escancia-
dores no se acordó de José, sino que le
echó en olvido.

Los sueños de Faraón*.

41 1Al cabo de dos años, Faraón soñó
que se encontraba parado a la vera
del río. 2De pronto suben del río siete
vacas hermosas y lustrosas que se pusieron
a pacer en el carrizal. 3Pero he aquí que
detrás de aquéllas subían del río otras
siete vacas, de mal aspecto y macilentas,
las cuales se pararon cabe las otras vacas
en la margen del río, 4y las vacas de mal
aspecto y macilentas se comieron a las
siete vacas hermosas y lustrosas. Entonces
Faraón se despertó.

5Y vuelto a dormirse soñó otra vez que
siete espigas crecían en una misma caña,
lozanas y buenas. 6Pero he aquí que otras
siete espigas flacas y asolanadas brotaron
después de aquéllas 7y las espigas flacas
consumieron a las siete lozanas y llenas.
Despertó Faraón, y he aquí que era un
sueño.

8Aquella mañana estaba inquieto su
espíritu y envió a llamar a todos los magos Ex 7 11,22;
y a todos los sabios de Egipto. Faraón les 8 1-3
contó su sueño, pero no hubo quien se lo
interpretara a Faraón*. 9Entonces el jefe
de escanciadores habló a Faraón diciéndole: "Hoy me acuerdo de mi yerro. 10Faraón se había enojado contra sus siervos, y me había puesto bajo custodia en casa del jefe de los guardias a mí y al jefe de panaderos. 11Entonces tuvimos sendos sueños en una misma noche, tanto yo como él, cada uno con su sentido propio. 12Había allí con nosotros un muchacho hebreo, siervo del jefe de los guardias. Le contamos nuestro sueño, y él nos dio el sentido propio de cada cual. 13Y resultó que según nos lo había interpretado, así fue: A mí me restituyó Faraón en mi puesto, y a él le colgó."

14Faraón mandó llamar a José y le sacaron del pozo con premura, se afeitó y mudó de vestido y compareció ante Faraón. 15Dijo Faraón a José: "He tenido un sueño y no hay quien lo interprete, pero he oído decir de ti que te basta oir un sueño para interpretarlo." 16Repondió José a Faraón: "No hablemos de mí, que

40 8 Los egipcios atribuían a los sueños valor de presagios.
40 19 "Levantará tu cabeza" en sentido favorable, cf. 2 R 25 27; Jr 52 31. Pero aquí hay un trágico juego de palabras: la cabeza del copero será "levantada": se le indultará, v. 13; la cabeza del panadero también será "levantada": se le colgará. —Una glosa añade "de encima de ti".
41 1 Este relato es continuación del precedente y procede de la misma fuente "elohísta", pero especialmente a partir del v. 33, mezcla restos de una tradición paralela, que se atribuye a la corriente "yahvista".
41 8 Egipto era la tierra de los magos y de los sabios, Ex 7 11,22; 8 1; 1 R 5 10; Is 19 11-13, pero su ciencia es eclipsada por la que Dios da a los suyos. El tema se repite en la historia de Moisés, Ex 7-8. Cf. Dn 2, pero ya en otro ambiente.

40 8 Dios responda en buena hora a Faraón."
17Y refirió Faraón a José su sueño:
"Resulta que estaba yo parado a la orilla
del río, 18cuando de pronto suben del río
siete vacas lustrosas y de hermoso aspecto,
las cuales pacían en el carrizal. 19Pero he
aquí que otras siete vacas subían detrás
de aquéllas, de muy ruin y mala catadura
y macilentas, que jamás vi como aquéllas
en toda la tierra de Egipto, de tan malas.
20Y las siete vacas macilentas y malas se
comieron a las siete vacas primeras, las
lustrosas. 21Pero una vez que las tuvieron
dentro, ni se conocía que las tuviesen,
pues su aspecto seguía tan malo como al
principio. Entonces me desperté, 22y volví
a ver en sueños cómo siete espigas crecían en una misma caña, henchidas y
buenas. 23Pero he aquí que otras siete
espigas secas, flacas y asolanadas, brotaban después de aquéllas 24y consumieron
las espigas flacas a las siete espigas hermosas. Se lo he dicho a los magos, pero
no hay quien me lo explique."
25José dijo a Faraón: "El sueño de
Faraón es uno solo: Dios anunció a Faraón lo que va a hacer. 26Las siete vacas
buenas son siete años de abundancia y las
siete espigas buenas, siete años son: porque el sueño es uno solo. 27Y las siete
vacas macilentas y malas que subían después de aquéllas, son siete años; e igualmente las siete espigas flacas y asolanadas,
es que habrá siete años de hambre. 28Esto
es lo que yo he dicho a Faraón: lo que
Dios va a hacer lo ha mostrado a Faraón.
29He aquí que vienen siete años de gran
hartura en todo Egipto. 30Pero después
sobrevendrán otros siete años de hambre
y se olvidará toda la hartura en Egipto,
pues el hambre asolará el país, 31y no se
conocerá hartura en el país, de tanta
hambre como habrá. 32Y el que se haya
repetido el sueño de Faraón dos veces, es
porque la cosa es firme de parte de Dios,
y Dios se apresura a realizarla.
33Ahora, pues, fíjese Faraón en algún
hombre inteligente y sabio, y póngalo al
frente de Egipto. 34Hágalo así Faraón:
ponga encargados al frente del país y
exija el quinto a Egipto durante los siete
años de abundancia. 35Ellos recogerán
todo el comestible de esos años buenos
que vienen, almacenarán el grano a disposición de Faraón en las ciudades, y lo
guardarán. 36De esta forma quedarán registradas las reservas de alimento del país
para los siete años de hambre que habrá
en Egipto, y así no perecerá el país de
hambre."

José, primer ministro.

37Pareció bien el discurso a Faraón y
a todos sus servidores, 38y dijo Faraón a
sus servidores: "¿Acaso se encontrará
otro como éste que tenga el espíritu de Dr
Dios?" 39Y dijo Faraón a José: "Después
de haberte dado a conocer Dios todo esto, He
no hay entendido ni sabio como tú. 40Tú
estarás al frente de mi casa, y de tu boca Sa
dependerá todo mi pueblo. Tan sólo el
trono dejaré por encima de ti." 41Dijo
Faraón a José: "Mira: te he puesto al
frente de todo el país de Egipto." 42Y
Faraón se quitó el anillo de la mano y lo
puso en la mano de José, le hizo vestir
ropas de lino fino y le puso el collar de
oro al cuello, 43luego le hizo montar en su
segunda carroza, e iban gritando delante
de él: "¡Abrek*!" Así le puso al frente de
todo el país de Egipto.
44Dijo Faraón a José: "Yo, Faraón: sin
tu licencia no levantará nadie mano ni pie
en todo Egipto." 45Faraón llamó a José
Safnat-Panéaj y le dio por mujer a Asnat,
hija de Poti-Fera, sacerdote de On*. Y
salió José con autoridad sobre el país de
Egipto.
46Tenía José treinta años cuando compareció ante Faraón, rey de Egipto, y
salió José de delante de Faraón, y recorrió
todo Egipto. 47La tierra produjo con profusión durante los siete años de abundancia 48y él hizo acopio de todos los
víveres de los siete años en que hubo hartura* en Egipto poniendo en cada ciudad
los víveres de la campiña circundante.
49José recolectó grano como la arena del
mar, una enormidad, hasta tener que
desistir de contar porque era innumerable.

Hijos de José.

50Antes que sobreviniesen los años de
hambre, le nacieron a José dos hijos que
le dio Asnat, la hija de Poti-Fera, sacerdote de On. 51Llamó José al primogénito
Manasés, porque —decía— "Dios me ha
hecho olvidar todo mi trabajo y la casa de

41 43 Escena de investidura netamente egipcia: José se convierte en visir de Egipto; sin otro superior fuera de Faraón, gobierna su casa, que es la sede de la administración y usa el sello real. Los heraldos que preceden a su carro de honor gritan "Abrek", que podría explicarse por el egipcio *'ib-r-k*, "¡Eh, tu corazón!", o sea "¡cuidado!".
41 45 Nombres egipcios: *Safnat-Pa'neaj* = "Dios dice que esté vivo", '*Asnat* = "Propiedad de la diosa Neit", *Poti-Fera'*, nombre idéntico al de 37 36 = "Regalo de Ra" (el dios solar). El suegro de José es sacerdote de On = Heliópolis, centro del culto solar, cuyo sacerdocio jugaba un papel político de importancia. José emparenta con la nobleza más rancia de Egipto.
41 48 "en que hubo hartura" sam., griego.

mi padre," [52]y al segundo le llamó Efraím,
porque —decía— "me ha hecho fructi-
ficar Dios en el país de mi aflicción*".
[53]Concluyéronse los siete años de har-
7 11 tura que hubo en Egipto, [54]y empezaron
5 16 a llegar los siete años de hambre como
había predicho José. Hubo hambre en
todas las regiones; pero en todo Egipto
había pan. [55]Toda la tierra de Egipto sin-
tió también hambre, y el pueblo clamó
a Faraón pidiendo pan. Y dijo Faraón a
2 5 todo Egipto: "Id a José: haced lo que él
os diga." —[56]El hambre cundió por toda
la haz de la tierra.— Entonces José sacó
todas las existencias y abasteció* de grano
a Egipto. Arreciaba el hambre en Egipto;
[57]de todos los países venían también a
Egipto para proveerse comprando grano
a José, porque el hambre cundía por toda
la tierra.

Primer encuentro de José y sus hermanos*.

42 [1]Vio Jacob que se repartía grano en
Egipto, y dijo Jacob a sus hijos:
7 12 "¿Por qué os estáis ahí mirando? [2]Yo
tengo oído que hay reparto de grano en
Egipto. Bajad a comprarnos grano de allí,
para que vivamos y no muramos." [3]Baja-
ron, pues, los diez hermanos de José a
proveerse de grano en Egipto; [4]pero, a
Benjamín, hermano de José, no le envío
Jacob con sus hermanos, pues se decía:
"No vaya a sucederle alguna desgracia."
[5]Fueron, pues, los hijos de Israel a
comprar con otros que iban, pues había
hambre en el país cananeo. [6]José era el
que regía en todo el país, y él mismo en
persona era el que distribuía grano a todo
el mundo. Llegaron los hermanos de José
y se le inclinaron rostro en tierra. [7]Vio
José a sus hermanos y les reconoció, pero
él no se dio a conocer, y hablándoles con
dureza les dijo: "¿De dónde venís?" Dije-
ron: "De Canaán, para comprar víveres."
[8]O sea que José reconoció a sus her-
manos, pero ellos no le reconocieron.
-11 [9]José entonces se acordó de aquellos
sueños que había soñado respecto a ellos,
y les dijo: "Vosotros sois espías, que venís
a ver los puntos desguarnecidos del país."
[10]Dijéronle: "No, señor, sino que tus
siervos han venido a proveerse de víveres.
[11]Todos nosotros somos hijos de un mismo
padre, y somos gente de bien: tus siervos
no son espías," [12]Díjoles: "Nada de eso:
a lo que venís es a ver los puntos desguar-
necidos del país." [13]Dijéronle: "Tus sier-
vos somos doce hermanos, hijos de un
mismo padre, en el país cananeo; sólo
que el menor está actualmente con nues-
tro padre, y el otro no existe." [14]José
replicó: "Lo que yo os dije: sois espías.
[15]Con esto seréis probados, ¡por vida de
Faraón!, no saldréis de aquí mientras
no venga vuestro hermano pequeño acá.
[16]Enviad a cualquiera de vosotros y que
traiga a vuestro hermano, mientras los
demás quedáis presos. Así serán compro-
badas vuestras afirmaciones, a ver si la
verdad está con vosotros. Que si no, ¡por
vida de Faraón!, espías sois." [17]Y les puso
bajo custodia durante tres días.
[18]Al tercer día les dijo José: "Haced
esto —pues yo también temo a Dios— y
viviréis. [19]Si sois gente de bien, uno de
vuestros hermanos se quedará detenido
en la prisión mientras los demás hermanos
vais a llevar el grano que tanta falta hace
en vuestras casas. [20]Luego me traéis a
vuestro hermano menor; entonces se verá
que son verídicas vuestras palabras y no
moriréis." —Así lo hicieron ellos.— [21]Y
se decían el uno al otro: "A fe que somos 37 18-27
culpables contra nuestro hermano, cuya
angustia veíamos cuando nos pedía que
tuviésemos compasión y no le hicimos
caso. Por eso nos hallamos en esta angus-
tia." [22]Rubén les replicó: "¿No os decía 37 22
yo que no pecarais contra el niño y no
me hicisteis caso? ¡Ahora se reclama su
sangre!" [23]Ignoraban ellos que José les
entendía, porque mediaba un intérprete
entre ellos. [24]Entonces José se apartó de 43 30
su lado y lloró*; y volviendo donde ellos
tomó a Simeón y le hizo amarrar a vista
de todos.

Los hijos de Jacob regresan a Canaán.

[25]Mandó José que se les llenaran los
envases de grano, que se devolviera a cada
uno su dinero en la talega, y que se les
pusieran provisiones para el camino; así
se hizo con ellos. [26]Ellos pusieron su car-
gamento de grano sobre los burros, y se
fueron de allí. [27]Al ir a hacer noche, uno
de ellos abrió su talega para dar pienso
a su burro, y vio que su dinero estaba en
la boca de la talega de grano. [28]Y dijo a
sus hermanos: "Me han devuelto el di-

41 52 El nombre de *Menašeh* se explica por *našīani* "me ha hecho olvidar", el de *'Efrayim* por *hifrāni* "me ha hecho fructificar".
41 56 "todos los almacenes de trigo" griego, sir. —"y abasteció" corr.
42 1 Relato "elohista" casi en su totalidad. Pero la tradición "yahvista" del cap. **43** sabía también de un primer encuentro de José con sus hermanos, del que aparecen aquí vestigios (especialmente vv. 27-28 y 38.
42 24 El relieve que cobran los sentimientos humanos de los personajes es característico de los últimos relatos del Gn.

nero; lo tengo aquí en mi talega." Se
quedaron sin aliento, y se miraban tem-
blando y diciendo: "¿Qué es esto que ha
hecho Dios con nosotros*?"
29Llegaron donde su padre, a Canaán,
y le manifestaron todas sus aventuras,
diciéndole: 30"El hombre que es señor
del país ha hablado con nosotros dura-
mente y nos ha tomado por espías del
país. 31Nosotros le hemos dicho que éra-
mos gente de bien y no espías; 32que éra-
mos doce hermanos, hijos del mismo
padre; que uno de nosotros no existía, y
que el otro se encontraba actualmente con
nuestro padre en Canaán. 33Entonces nos
dijo el hombre que es señor del país: 'De
este modo conoceré si sois gente de bien:
dejad conmigo a uno de vosotros, tomad
lo que hace falta en vuestras casas y mar-
chaos 34a buscarme a vuestro hermano
pequeño. Así conoceré que no sois espías,
sino gente de bien. Entonces os entregaré
a vuestro hermano y circularéis líbre-
mente por el país.' "
35Ahora bien, cuando estaban vaciando
sus talegas, he aquí que cada uno tenía
su dinero en la talega, y tanto ellos como
su padre, al ver las bolsas, sintieron miedo.
36Su padre Jacob les dijo: "Me dejáis sin
hijos: Falta José, falta Simeón, y encima
vais a quitarme a Benjamín. Esto aca-
bará conmigo."
37Dijo Rubén a su padre: "Que mueran
mis dos hijos si no te lo traemos. Confía-
melo a mí y yo te lo devolveré*." 38Re-
plicó: "No bajará mi hijo con vosotros,
pues su hermano está muerto y sólo me
42 4 queda él*. Si le ocurre cualquier desgracia
en ese viaje que vais a hacer, entonces
37 35 haríais bajar mi vejez con pena al šeol."
Nm 16 33 +

Los hijos de Jacob vuelven llevando a Benjamín*.

43 1El hambre seguía abrumando la
tierra. 2Así pues, en cuanto acaba-
ron de consumir el grano traído de Egipto,
les dijo su padre: "Volved y compradnos
algo de comer." 3Judá le dijo: "Bien claro
nos dio a entender aquel hombre que no
veríamos su rostro si no estaba con noso-
tros nuestro hermano. 4Si mandas a nues-
tro hermano con nosotros, bajaremos y te
compraremos víveres; 5pero si no le man-
das, no bajamos, porque aquel hombre
nos dijo: 'No os presentéis a mí si no está
vuestro hermano con vosotros.' " 6Dijo
Israel: "¿Por qué para desgracia mía hicis-
teis saber a ese hombre que teníais otro
hermano?" 7Dijeron: "Él empezó pre-
guntándonos por nuestra familia, dicién-
donos: ¿Tenéis aún padre? ¿Vive todavía
vuestro padre? ¿Tenéis algún otro her-
mano? Y nosotros nos limitamos a res-
ponder a sus palabras. ¿Podíamos saber
que iba a decirnos: Bajad a vuestro her-
mano?" 8Dijo Judá a su padre Israel:
"Deja ir al chico conmigo; deja que vaya- 4
mos para vivir y no morir ni nosotros, ni
tú, ni nuestros pequeños. 9Yo respondo
de él, de mi mano lo exigirás si no lo tra-
jere aquí y te lo presentare, y estaría yo
en falta contigo a perpetuidad. 10Que lo
que es, si no nos hubiéramos entretenido,
para estas horas ya estaríamos de vuelta."
11Díjoles su padre Israel: "Siendo así,
hacedlo; llevaos de lo más fino del país
en vuestras cestas, y bajad a aquel hombre
un regalo, un poco de sandáraca, un poco 3
de miel, almáciga y ládano, pistachos y
almendras. 12Tomáis también con voso-
tros el doble de plata y devolvéis perso-
nalmente la plata devuelta en la boca de
vuestras talegas, por si se trata de un
error. 13Tomad, pues, a vuestro hermano
y volved inmediatamente donde ese hom-
bre; 14que Él-Šadday os haga hallar mise- 1
ricordia ante ese hombre, y que él os
despache y suelte a vuestro otro hermano, 4
y a Benjamín. Por mi parte, si he de perder
a mis hijos, qué le vamos a hacer."

Encuentro con José.

15Ellos tomaron dicho regalo y el doble
de plata consigo, y asimismo a Benjamín,
y poniéndose en marcha bajaron a Egipto
y se presentaron a José. 16José vio con
ellos a Benjamín, y dijo a su mayordomo:
"Lleva a esos hombres a casa, mata algún
animal y lo preparas, porque esos hombres
van a comer conmigo a mediodía." 17El
hombre hizo como le había dicho José, y
llevó a los hombres a casa de José.
18Ellos se asustaron porque se les lle-
vaba a casa de José, y dijeron: "Es por lo
de la plata devuelta en nuestros sacos la
otra vez, por lo que se nos trae acá, para

42 28 Los vv. 27-28 proceden de la tradición "yahvista", según la cual los hermanos habían hallado su dinero en la boca de sus talegas en la primera parada, cf. 43 21. Según la tradición "elohista", más adelante, lo hallaron en el fondo de sus talegas al llegar a casa de Jacob. En ambos casos el descubrimiento provoca un temor religioso, como ante un hecho misterioso en el que se adivina la mano de Dios.

42 37 En la tradición "yahvista", véase 43 8-9, Judá, y no Rubén, respondía del regreso de Benjamín. Asimismo Judá, según la tradición "yahvista", y Rubén según la "elohista", habían intervenido en favor de José, 37 22,26.

42 38 De los hijos de Raquel, la mujer amada.

43 1 Fuera de algunas breves glosas, los caps 43 y 44 son enteramente "yahvistas".

ponernos alguna trampa, caer sobre nosotros y reducirnos a esclavitud, junto con nuestros asnos." [19]Y acercándose al mayordomo de José le dijeron a la puerta de la casa: [20]"Por favor, señor, nosotros bajamos anteriormente a comprar víveres.
27-28 [21]Pero resultó que cuando fuimos a hacer noche y abrimos nuestras talegas de grano, nos encontramos con que la plata de cada uno estaba en la boca de su talega, nuestra plata bien pesada, y la hemos devuelto con nosotros, [22]y además traemos con nosotros más plata para comprar víveres. Ignoramos quién puso nuestra plata en nuestras talegas." [23]Díjoles: "La paz sea con vosotros, no temáis. Vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os puso ese tesoro en las talegas. Vuestra plata ya me llegó*." Y les sacó a Simeón.

[24]Luego les introdujo en casa de José, les dio agua y se lavaron los pies, y les dio pienso para sus asnos. [25]Entonces ellos prepararon el regalo, mientras llegaba José a mediodía, pues oyeron que iban a comer allí.

[26]Al entrar José en casa, le presentaron el regalo que llevaban y se inclinaron hasta el suelo. [27]Él les saludó y les preguntó: "Vuestro anciano padre de quien me hablasteis, ¿vive aún?" [28]Y le dijeron: "Está bien tu siervo, nuestro padre: todavía vive." Y postrándose se inclinaron. [29]Entonces José volvió los ojos y vio a Benjamín, su hermano de madre, y dijo: "¿Este es vuestro hermano menor, de quien me hablasteis?" Y añadió: "Dios te guarde, hijo mío*." [30]José tuvo que darse prisa, porque le daban ganas de
2 24 llorar de emoción por su hermano, y entrando en el cuarto lloró allí. [31]Luego se lavó la cara, salió y conteniéndose dijo: "Servid la comida." [32]Y le sirvieron a él aparte, aparte a ellos, y aparte a los egipcios que comían con él, porque los egipcios no soportan comer con los hebreos, cosa detestable para ellos. [33]Sentáronse, pues, delante de él por orden de antigüedad, de mayor a menor, y unos a otros se daban muestras de asombro. [34]Él fue tomando de delante de sí raciones para ellos, y la ración de Benjamín era cinco veces mayor que la de todos los demás. Ellos bebieron y se alegraron en su compañía.

La copa de José en la talega de Benjamín.

44 [1]Entonces él dio esta orden a su mayordomo: "Llena de víveres las talegas de estos hombres, cuanto quepa en ellas, y pones el dinero de cada uno en la boca de su talega. [2]Y mi copa, la copa de plata, la pones en la boca del saco del pequeño, además del dinero de su compra." Y él hizo conforme a lo que había dicho José.

[3]Alumbró el día, y se les despachó a ellos con sus asnos. [4]Salieron de la ciudad, y no bien se habían alejado, cuando José dijo a su mayordomo: "Levántate y persigue a esos hombres, les das alcance y les dices: ¿Por qué habéis pagado mal por bien? [5]¡Se trata nada menos que de lo que utiliza mi señor para beber, y también para sus adivinaciones*! ¡Qué mal habéis obrado!"

[6]El les alcanzó y les habló a este tenor. [7]Ellos le dijeron: "¿Por qué habla mi señor de ese modo? ¡Lejos de tus siervos hacer semejante cosa! [8]De modo que te hemos devuelto desde Canaán la plata que encontramos en la boca de nuestras talegas, ¿e íbamos a robar ahora de casa de nuestro señor plata ni oro? [9]Aquel de tus siervos a quien se le encuentre, que muera; y también los demás nos haremos esclavos del señor." [10]Dijo: "Sea así como decís: aquel a quien se le encuentre, será mi esclavo; pero los demás quedaréis disculpados." [11]Ellos se dieron prisa en bajar sus talegas a tierra y fueron abriendo cada cual la suya; [12]él les registró empezando por el grande y acabando por el chico, y apareció la copa en la talega de Benjamín. [13]Entonces rasgaron ellos sus túnicas, y cargando cada cual su burro regresaron a la ciudad.

[14]Judá y sus hermanos entraron a casa de José, que todavía estaba allí, y cayeron rostro en tierra. [15]José les dijo: "¿Qué habéis hecho? ¿Ignorabais que uno como yo tenía que adivinarlo sin falta?" [16]Judá dijo: "¿Qué vamos a decir al señor, qué vamos a hablar, qué excusa vamos a dar? Dios ha hallado culpables a sus siervos*, y henos aquí como esclavos de nuestro señor, tanto nosotros como aquel en cuyo poder ha aparecido la copa." [17]Replicó:

43 23 El mayordomo ha recibido la orden de José, **42** 25, y conoce sus intenciones.
43 29 Hay mucha diferencia de edad entre José y Benjamín, véase **30** 22s y **35** 16. Puede ser incluso que una tradición hiciera nacer a Benjamín después de haber sido llevado José a Egipto, véase **37** 10+.
44 5 El movimiento o el sonido del agua al caer en la copa, o la forma que en ella tomaban algunas gotas de aceite, se interpretaban como señales. Este tipo de adivinación era conocido en el Oriente Antiguo.
44 16 Esto no quiere decir que reconocieran un hurto que no habían realizado, ni siquiera que pensaran en su antiguo crimen contra José; sino que aquella desgracia les parece venir de la cólera de Dios, y es prueba de que están en pecado.

"¡Lejos de mí, hacer eso! Aquel a quien se le ha hallado la copa, ese será mi esclavo, que los demás subiréis sin novedad donde vuestro padre."

Interviene Judá.

18Entonces se le acercó Judá y le dijo: "Con permiso, señor, tu siervo va a pronunciar una palabra a los oídos de mi señor, y que no se encienda tu ira contra tu siervo, pues tú eres como el mismo Faraón. 19Mi señor preguntó a sus siervos: '¿Tenéis padre o algún hermano?' 20Y nosotros dijimos a mi señor: 'Sí, tenemos padre anciano, y un hijo pequeño de su ancianidad. Otro hermano de éste murió; sólo le ha quedado éste de su madre, y su padre le quiere.' 21Entonces tú dijiste a tus siervos: 'Bajádmelo, que ponga mis ojos sobre él*.' 22Y dijimos a mi señor: 'Imposible que el muchacho deje a su padre, pues si le dejara, éste moriría.' 23Pero dijiste a tus siervos: 'Pues si no baja vuestro hermano menor con vosotros, no volveréis a verme la cara.' 24Así pues, cuando subimos nosotros a mi padre, tu siervo, le expusimos las palabras de mi señor. 25Nuestro padre dijo: 'Volved y compradnos algo de comer.' 26Dijimos: 'No podemos bajar, a menos que nuestro hermano pequeño vaya con nosotros. En ese caso sí bajaríamos. Porque no podemos presentarnos a aquel hombre si no está con nosotros nuestro hermano el pequeño.' 27Mi padre, tu siervo, nos dijo: 'Bien sabéis que mi mujer me dio a los dos: 28el uno se me marchó,
37 33 y dije que seguramente habría sido despedazado, y no le he vuelto a ver más hasta ahora. 29Y ahora os lleváis también a éste de mi presencia, y le ocurre alguna desgracia, y habréis hecho bajar mi ancianidad al šeol con amargura.' 30Ahora, pues, cuando yo llegue a donde mi padre, tu siervo, y el muchacho no esté con nosotros, teniendo como tiene el alma tan apegada a la suya, 31en cuanto vea que falta el muchacho morirá, y tus siervos habrán hecho bajar la ancianidad de nuestro padre, tu siervo, con tristeza al šeol. 32La verdad es que tu siervo ha traído al muchacho de junto a su padre bajo pala-
43 9 bra de que: 'Si no te lo traigo, quedaré en falta para con mi padre a perpetuidad.' 33Ahora, pues, que se quede tu siervo en vez del muchacho como esclavo de mi señor, y suba el muchacho con sus hermanos. 34Porque ¿cómo subo yo ahora a mi padre sin el muchacho conmigo? ¡No quiero ni ver la aflicción en que caerá mi padre!"

José se descubre a sus hermanos*.

45 1Ya no pudo José contenerse delante de todos los que en pie le asistían y exclamó: "Echad a todo el mundo de mi lado." Y no quedó nadie con él mientras se daba a conocer José a sus hermanos. 2(Y se echó a llorar a gritos, y lo oyeron los egipcios, y lo oyó hasta la casa de Faraón*.)

3José dijo a sus hermanos: "Yo soy José. ¿Vive aún mi padre?" Sus hermanos no podían contestarle, porque se habían quedado atónitos ante él*. 4José dijo a
50 sus hermanos: "Vamos, acercaos a mí." Se acercaron, y él continuó: "Yo soy vuestro hermano José, a quien vendisteis a los egipcios. 5Ahora bien, no os pese mal, ni os dé enojo el haberme vendido acá, pues para salvar vidas me envió Dios
50 Sa delante de vosotros*. 6Porque con éste van dos años de hambre por la tierra, y aún quedan cinco años en que no habrá arada ni siega. 7Dios me ha enviado delante de vosotros para que podáis sobrevivir en la tierra y para salvaros la vida mediante una feliz liberación. 8O sea que no fuisteis vosotros los que me enviasteis acá, sino Dios, y él me ha convertido en padre* de Faraón, en dueño de toda su casa y amo de todo Egipto.

9Subid de prisa a donde mi padre, y decidle: 'Así dice tu hijo José: Dios me ha hecho dueño de todo Egipto; baja a mí sin demora. 10Vivirás en el país de
46 Gošen*, y estarás cerca de mí, tú y tus
47 hijos y nietos, tus ovejas y tus vacadas y
Es todo cuanto tienes. 11Yo te sustentaré allí, pues todavía faltan cinco años de hambre, no sea que quedéis en la miseria tú y tu casa y todo lo tuyo.' 12Con vuestros propios ojos estáis viendo, y también mi hermano Benjamín con los suyos, que es mi boca la que os habla. 13Notificad, pues, a mi padre toda mi autoridad en Egipto y todo lo que habéis visto, y enseguida bajad a mi padre acá."

14Y echándose al cuello de su hermano Benjamín, lloró; también Benjamín llo-

44 21 Por parte de un magnate o de Dios es una señal de benevolencia, Jr 39 12; 40 4; Sal 33 18; 34 17.
45 1 Las dos tradiciones "elohista" y "yahvista" se combinan en este desenlace.
45 2 Según griego.
45 3 Espanto de los hermanos que temen una venganza, cf. 50 15s.
45 5 Estos vv. 5-8, junto con 50 20, dan la clave de la historia de José, cf. 37 2+.
45 8 "Padre" es un título del visir, cf. Is 9 5; 22 21; Est 3 13 (=Vulg 13 6); 8 12[1] (= 16 11).
45 10 Región oriental del Delta.

raba sobre el cuello de José. 15Luego
besó a todos sus hermanos, llorando sobre
ellos; después de lo cual sus hermanos
estuvieron conversando con él.

Invitación de Faraón.

16En el palacio de Faraón corrió la voz:
"Han venido los hermanos de José." La
cosa cayó bien a Faraón y sus siervos,
17y Faraón dijo a José: "Di a tus herma-
nos: Haced esto: Cargad vuestras acé-
milas y poneos inmediatamente en Ca-
naán, 18tomad a vuestro padre y vuestras
familias, y venid a mí, que yo os daré lo
mejor de Egipto, y comeréis lo más pingüe
del país. 19Por tu parte, ordénales*: Haced
esto: Tomad de Egipto carretas para vues-
tros pequeños y mujeres, y os traéis a
vuestro padre. 20Y vosotros mismos no
tengáis pena de vuestras cosas, que lo
mejor de Egipto será para vosotros."

Regreso a Canaán.

21Así lo hicieron los hijos de Israel; José
les proporcionó carretas por orden de
Faraón, y les dio provisiones para el
camino. 22A todos ellos dio sendas mudas,
pero a Benjamín le dio trescientas piezas
de plata y cinco mudas. 23A su padre le
11 envió asimismo diez burros cargados de
lo mejor de Egipto y diez asnas cargadas
de trigo, pan y víveres para el viaje de su
padre. 24Luego despidió a sus hermanos,
y cuando se iban les dijo*: "Viajad sin
cuidado."
25Subieron, pues, de Egipto y llegaron
a Canaán, a donde su padre Jacob, 26y le
anunciaron: "Todavía vive José, y es el
amo de todo Egipto." Pero él se quedó
impasible, porque no les creía. 27Entonces
le repitieron todas las palabras que José
les había dicho, vio las carretas que José
había enviado para trasportarle, y revivió
el espíritu de su padre Jacob. 28Y dijo
Israel: "¡Esto me basta! Todavía vive mi
hijo José: iré y le veré antes de morirme."

Sale Jacob para Egipto*.

46 1Partió Israel con todas sus perte-
nencias y llegó a Beršeba, donde hizo
24 sacrificios al Dios de su padre Isaac. 2Y
dijo Dios a Israel en visión nocturna*:
"¡Jacob, Jacob!" —"Heme aquí", res-
25 pondió. 3—"Yo soy Dios, el Dios de tu
padre; no temas bajar a Egipto, porque
allí te haré una gran nación. 4Y bajaré
contigo a Egipto y Yo mismo te subiré
también. José te cerrará los ojos." 5Jacob
partió de Beršeba y los hijos de Israel
montaron a su padre Jacob, así como a
sus pequeños y mujeres, en las carretas
que había mandado Faraón para tras-
portarle.
6También tomaron sus ganados y la
hacienda lograda en Canaán, y fueron a
Egipto, Jacob y toda su descendencia con
él. 7Sus hijos y nietos, sus hijas y nietas:
a toda su descendencia se la llevó consigo
a Egipto.

La familia de Jacob*. ‖Nm 26 5s

8Estos son los nombres de los hijos de
Israel que entraron en Egipto: Jacob y
sus hijos. El primogénito de Jacob: Ru-
bén, 9y los hijos de Rubén: Henoc, Pal·lú,
Jesrón y Karmí; 10los hijos de Simeón:
Yemuel, Yamín, Ohad, Yakín, Sójar y
Saúl, hijo de la cananea; 11los hijos de
Leví: Gueršón, Quehat y Merarí; 12los
hijos de Judá: Er, Onán, Šelá, Peres y
Zéraj, (¡pero Er y Onán ya habían muerto 38 3-10
en Canaán!) y los hijos de Peres: Jesrón
y Jamul; 13los hijos de Isacar: Tolá, Puvá,
Yašub y Šimrón; 14los hijos de Zabulón:
Séred, Elón, Yajleel. 15Estos fueron los
hijos que Lía había dado a Jacob en
Paddán-Aram, y también su hija Dina.
Sus hijos y sus hijas eran en total treinta
y tres personas.
16Los hijos de Gad: Sefón, Jagguí,
Šuní, Ešbón, Eri, Arodí y Arelí. 17Los
hijos de Aser: Yimná, Yišvá, Yišví, Beriá
y Séraj, hermana de ellos. Hijos de Beriá:
Jéber y Malkiel. 18Estos son los hijos de
Zilpá, la que Labán diera a su hija Lía;
ella engendró para Jacob estas dieciséis
personas.
19Los hijos de Raquel, mujer de Jacob:
José y Benjamín. 20A José le nacieron en
Egipto Manasés y Efraím, de Asnat, hija 41 45
de Poti-Fera, sacerdote de On. 21Los hijos
de Benjamín: Belá, Béker, Ašbel, Guerá,
Naamán, Ejí, Ros, Muppim, Juppim y
Ard. 22Estos son los hijos que Raquel dio
a Jacob. En total catorce personas.
23Los hijos de Dan: Jušim. 24Los hijos
de Neftalí: Yajseel, Guní, Yéser y Šil·lem.
25Estos son los hijos de Bilhá, la que Labán

45 19 "ordénales" griego, Vulg.
45 24 Lit. "no os excitéis en el camino". Posiblemente sea una frase hecha, pero el texto no dice más, y su sentido no es seguro: ¿inquietudes? ¿disputas? ¿precipitación?
46 1 En este pasaje se armonizan dos tradiciones: la "yahvista" hace venir a Jacob-Israel desde Hebrón, donde le había dejado 37 14; la "elohísta" le hace venir de Beršeba.
46 2 Esta es la última teofanía de la época patriarcal. Dios manda a Jacob que baje a Egipto (estamos ya a la vista del Éxodo, v. 4), como había ordenado a Abraham que partiera para Canaán, 12 1.
46 8 El redactor "sacerdotal" inserta aquí una lista de la familia de Jacob. De suyo, esta lista nada tenía que ver con la bajada a Egipto.

diera a su hija Raquel, y que aquélla
engendró para Jacob: en total siete per-
sonas.
26Todas las personas que entraron con
Jacob en Egipto, nacidas de sus entrañas,
—salvo las mujeres de los hijos de Jacob—
hacían un total de sesenta y seis personas.
27Los hijos de José, que le habían nacido
Ex 1 5 en Egipto, eran dos. Todas las personas
Dt 10 22 de la casa de Jacob que entraron en
↗Hch 7 14 Egipto eran setenta*.

José recibe a los suyos.

28Israel mandó a Judá por delante a
donde José, para que éste le precediera
a Gošen*: y llegaron al país de Gošen.
29José enganchó su carroza y subió a
Gošen, al encuentro de su padre Israel;
y en viéndole se echó a su cuello y estú-
vose llorando sobre su cuello. 30Y dijo
Israel a José: "Ahora ya puedo morir,
después de haber visto tu rostro, pues
que tú vives todavía."
45 15s 31José dijo a sus hermanos y a la familia
de su padre: "Voy a subir a avisar a
Faraón y a decirle: 'Han venido a mí
mis hermanos y la casa de mi padre que
estaban en Canaán. 32Son pastores de
ovejas, pues siempre fueron ganaderos, y
han traído ovejas, vacadas y todo lo suyo.'
33Así, cuando os llame Faraón y os diga:
¿Cuál es vuestro oficio?, 34le decís: 'Gana-
deros hemos sido tus siervos desde la
mocedad hasta ahora, lo mismo que nues-
tros padres.' De esta suerte os quedaréis
en el país de Gošen." Porque los egipcios
detestan a todos los pastores de ovejas*.

Audiencia de Faraón.

47 1Vino, pues, José a dar parte a Fa-
raón, diciendo: "Mi padre, mis
hermanos, sus ovejas y vacadas y todo lo
suyo han venido de Canaán, y ya están
en el país de Gošen." 2Luego, de entre
todos sus hermanos tomó consigo a cinco
varones y se los presentó a Faraón. 3Dijo
Faraón a los hermanos: "¿Cuál es vuestro
oficio?" Respondieron a Faraón: "Pas-
tores de ovejas son tus siervos, lo mismo
que nuestros padres." 4Y dijeron a Fa-
raón: "Hemos venido a residir en esta
tierra, porque no hay pastos para los
rebaños que tienen tus siervos, por ser
grave el hambre en Canaán. Así pues,
deja morar a tus siervos en el país de
Gošen." 5aY dijo Faraón a José: 6b"Que
residan en el país de Gošen. Y si te consta
que hay entre ellos gente capacitada,
ponles por rabadanes de lo mío."

Otro relato*.

5bJacob y sus hijos vinieron a Egipto
donde José. Faraón, rey de Egipto, se
enteró y dijo a José: "Tu padre y tus
hermanos han venido a ti. 6aTienes el
territorio egipcio por delante: en lo mejor
del país instala a tu padre y tus herma-
nos*." 7José llevó a su padre Jacob y le
presentó delante de Faraón, y Jacob ben-
dijo a Faraón. 8Dijo Faraón a Jacob:
"¿Cuántos años tienes?" 9Respondió Ja-
cob a Faraón: "Los años de mis andanzas 25
hacen ciento treinta años: pocos y malos 47
han sido los años de mi vida, y no han
llegado a igualar los años de vida de mis
padres, en el tiempo de sus andanzas."
10Bendijo, pues, Jacob a Faraón, y salió
de su presencia. 11José instaló a su padre
y sus hermanos, asignándoles predio en
territorio egipcio, en lo mejor del país, en
el país de Ramsés*, según lo había man- Ex
dado Faraón. 12
12Y José proveyó al sustento familiar
de su padre y sus hermanos y toda la casa
de su padre.

Política agraria de José*.

13No había pan en todo el país, porque
el hambre era gravísima y tanto Egipto
como Canaán estaban muertos de hambre.
14Entonces José se hizo con toda la plata
existente en Egipto y Canaán a cambio
del grano que ellos compraban, y llevó
José aquella plata al palacio de Faraón.
15Agotada la plata de Egipto y de Ca-
naán, acudió Egipto en masa a José
diciendo: "Danos pan. ¿Por qué hemos de
morir en tu presencia ahora que se ha
agotado la plata?" 16Dijo José: "Entregad
vuestros ganados y os lo daré por vues-
tros ganados, ya que se ha agotado la
plata." 17Trajeron sus ganados a José y

46 27 La versión griega añade cinco descendientes de Efraím y Manasés, y de ahí el total de setenta y cinco personas conservado por Hch 7 14.
46 28 O "se le presentara" sam., sir.
46 34 Esta frase, que hace extraño el consejo anterior, puede ser una adición. Da una pincelada de colorido local, si bien anacrónica, que evoca el odio de los egipcios hacia los Hicsos, los "Pastores" extranjeros, expulsados más tarde del país.
47 5b Tradición "sacerdotal" del establecimiento en Egipto.
47 6a Seguimos (5a-6b-5b-6a) el orden del griego, que añade: "Jacob y sus hijos... dijo a José."
47 11 El nombre resulta anacrónico aquí. "Ramsés" (identificada con Tanis o Cantir) no pudo recibir este nombre hasta más tarde, de Ramsés II.
47 13 Este párrafo "yahvista" empalma con 41. A los israelitas, que se regían por el sistema de propiedad individual, les llamaba la atención el sistema de bienes raíces de Egipto, donde casi todas las tierras eran propiedad de la corona. Esta tradición atribuye el sistema a José. El juicio moral que pueda merecer semejante acaparamiento cae fuera de los horizontes del autor.

José les dio pan a cambio de caballos, ovejas, vacas y burros. Y les abasteció de pan a trueque de todos sus ganados por aquel año.

18Cumplido el año, acudieron al año siguiente y le dijeron: "No disimularemos a nuestro señor que se ha agotado la plata, y también los ganados pertenecen ya a nuestro señor; no nos queda a disposición de nuestro señor nada, salvo nuestros cuerpos y nuestras tierras. 19¿Por qué hemos de morir delante de tus ojos así nosotros como nuestras tierras? Apróptate de nosotros y de nuestras tierras a cambio de pan, y nosotros con nuestras tierras pasaremos a ser esclavos de Faraón. Pero danos simiente para que vivamos y no muramos, y el suelo no quede desolado."

20De este modo se apropió José todo el suelo de Egipto para Faraón, pues los egipcios vendieron cada uno su campo porque el hambre les apretaba, y la tierra vino a ser de Faraón. 21En cuanto al pueblo, lo redujo a servidumbre*, de cabo a cabo de las fronteras de Egipto. 22Tan sólo las tierras de los sacerdotes no se las apropió, porque los sacerdotes tuvieron tal privilegio de Faraón, y comieron de dicho privilegio que les concedió Faraón. Por lo cual no vendieron sus tierras.

23Dijo entonces José al pueblo: "He aquí que os he adquirido hoy para Faraón a vosotros y vuestras tierras. Ahí tenéis simiente; sembrad la tierra, 24y luego, cuando la cosecha, daréis el quinto a Faraón y las otras cuatro partes serán para vosotros, para siembra del campo, y para alimento vuestro y de vuestros familiares, para alimento de vuestras criaturas." 25Dijeron ellos: "Nos has salvado la vida. Hallemos gracia a los ojos de mi señor, y seremos siervos de Faraón." 26Y José les impuso por norma, vigente hasta la fecha respecto a todo el agro egipcio, 41 34 dar el quinto a Faraón. Tan sólo el territorio de los sacerdotes no pasó a ser de Faraón.

Testamento de Jacob*.

27Israel residió en Egipto, en el país de Gošen; se afincaron en él y fueron fecundos y se multiplicaron sobremanera. 28Jacob vivió en Egipto diez y siete años, siendo los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años. 29Cuando los días de Israel tocaron a su — 49 29-32 fin, llamó a su hijo José y le dijo: "Si he 50 6 hallado gracia a tus ojos, pon tu mano 24 2+ debajo de mi muslo y hazme este favor y lealtad: No me sepultes en Egipto. 30Cuando yo me acueste con mis padres, me llevarás de Egipto y me sepultarás en el sepulcro de ellos." Respondió: "Yo haré según tu palabra." —31"Júramelo", dijo. Y José se lo juró. Entonces Israel se 1 R 1 47 inclinó sobre la cabecera de su lecho*. ↗Hb 11 21

Jacob adopta y bendice a los hijos de José*.

48 1Sucedió tras esto que se le dijo a José: "Mira que tu padre está malo." Entonces él tomó consigo a sus dos hijos Manasés y Efraím, 2y se hizo anunciar a Jacob: "Tu hijo José ha venido a verte." Entonces Israel, haciendo un esfuerzo, se sentó en su lecho. 3Dijo Jacob a José: "Él-Šadday se me apareció en Luz, en 17 1+ país cananeo; me bendijo 4y me dijo: 35 6,11-12 'Mira, yo haré que seas fecundo y que te multipliques; haré de ti una asamblea de pueblos, y daré esta tierra a tu posteridad en propiedad eterna.' 5Pues bien, los dos hijos tuyos que te nacieron en Egipto antes de venir yo a Egipto a reunirme contigo, míos son: Efraím y Manasés, igual que Rubén y Simeón, serán míos. 6En cuanto a la prole que has engendrado después de ellos, tuya será y con el apellido de sus demás hermanos se la citará en orden a la herencia.

7Cuando yo venía de Paddán se me 35 16-20 murió en el camino Raquel, tu madre*, en el país de los cananeos, a poco trecho para llegar a Efratá, y allí la sepulté, en el camino de Efratá, o sea Belén."

8Vio Israel a los hijos de José y preguntó: "¿Quiénes son éstos?" 9Dijo José a su padre: "Son mis hijos, los que me ha dado Dios aquí." Y él dijo: "Tráemelos acá, que yo les bendiga." 10Los ojos de Jacob se habían nublado por la vejez, y no podía ver. Acercóselos, pues, y él los besó y los abrazó. 11Dijo Israel a José: "Yo no sospechaba ver más tu rostro, y ahora resulta que Dios me ha hecho ver también a tus hijos." 12José los sacó de

47 21 "lo redujo a servidumbre" sam., griego.
47 27 Tradición "yahvista", con una nota "sacerdotal", vv. 27-28.
47 31 Por una confusión entre *mittah* "lecho" y *matteh* "bastón", la versión griega se figura a Jacob prosternándose sobre su bastón.
48 1 Este cap. combina diversas tradiciones: "yahvista" - "elohísta" vv. 1-2,7-22; "sacerdotal", vv. 3-6. Fundándose en la última voluntad de Jacob, quieren explicar por qué Manasés y Efraím, hijos de José, se han convertido en padres de tribus con el mismo título que los hijos de Jacob, por qué han prosperado estas dos tribus y por qué la tribu de Efraím ha aventajado a la de Manasés.
48 7 "tu madre" sam., griego.

entre las rodillas de su padre, y se postró
ante él rostro en tierra*.
13José los tomó a los dos, a Efraím con
la derecha, a la izquierda de Israel, y a
Manasés con la izquierda, a la derecha
de Israel, y los acercó a éste. 14Israel
extendió su diestra y la puso sobre la
cabeza de Efraím, aunque era el menor,
y su izquierda sobre la cabeza de Manasés: es decir que cruzó las manos, puesto
que Manasés era el primogénito; 15y bendijo a José diciendo:

"El Dios en cuya presencia anduvieron
mis padres Abraham e Isaac,
49 24 el Dios que ha sido mi pastor desde
Sal 23 1; que existo hasta el presente día,
80 2-3 16el Ángel que me ha rescatado de todo
Gn 16 7+ mal, bendiga a estos muchachos;
sean llamados con mi nombre y con el
de mis padres Abraham e Isaac,
y multiplíquense y crezcan en medio
de la tierra."

17Al ver José que su padre tenía la
diestra puesta sobre la cabeza de Efraím,
le pareció mal, y asió la mano de su padre
para retirarla de sobre la cabeza de
Efraím a la de Manasés. 18Y dijo José a su
padre: "Así no, padre mío, que este es
el primogénito; pon tu diestra sobre su
cabeza*." 19Pero rehusó su padre, y dijo:
"Lo sé, hijo mío, lo sé; también él se
hará pueblo, y también él será grande.
Dt 33 17 Sin embargo, su hermano será más grande
que él, y su descendencia se hará una
muchedumbre de gentes*."
20Y les bendijo aquel día, diciendo:
12 3+ "Que con vuestro* nombre se bendiga
en Israel, y se diga:
¡Hágate Dios como a Efraím y Manasés!"
—y puso a Efraím por delante de Manasés.—

21Dijo entonces Israel a José: "Yo
muero; pero Dios estará con vosotros y
os devolverá a la tierra de vuestros padres.
22Yo, por mi parte, te doy Siquem* a ti,
mejorándote sobre tus hermanos: lo que
tomé al amorreo con mi espada y con mi
arco."

Bendiciones de Jacob*. Jc 5 Dt

49 1Jacob llamó a sus hijos y dijo:
"Juntaos, y os anunciaré lo que os
ha de acontecer en días venideros:
2Apiñaos y oid, hijos de Jacob,
y escuchad a Israel, vuestro padre.
3Rubén, mi primogénito eres tú, 29
mi vigor y las primicias de mi virilidad,
plétora de pasión y de ímpetu,
4espumas como el agua: ¡Cuidado, no
te desbordes!
porque subiste al lecho de tu padre; 35
entonces violaste mi tálamo al subir*.
5Simeón y Leví*, hermanos;
llevaron al colmo la violencia con sus
exterminios*.
6¡En su conciliábulo no entres, alma
mía;
a su asamblea no te unas, corazón mío!,
porque estando de malas, mataron 34
hombres,
y estando de buenas, desjarretaron
toros.
7¡Maldita su ira, por ser tan impetuosa,
y su cólera, por ser tan cruel!

48 12 Los hijos habían sido puestos en el regazo (entre las rodillas) de Jacob, lo que parece formar parte del rito de adopción, cf. 16 2 y 30 3. José los retira de allí y se postra para recibir con ellos la bendición de su padre.
48 18 Los gestos de bendición son eficaces por sí mismos, y la mano derecha trae más beneficios que la izquierda.
48 19 En efecto, Efraím llegará a ser la tribu más importante del grupo del Norte, núcleo del futuro reino de Israel.
48 20 En plural Targ., griego.
48 22 El hebreo juega con la palabra *šekem* que significa "hombro" y designa también la ciudad y el distrito de Siquem, que corresponderán a los hijos de José, y donde el mismo José será enterrado, Jos 24 32. Jacob reparte la Tierra Santa como el padre de familia o el oficiante distribuyen las porciones del banquete sacrificial, 1 S 1 4s, siendo la espaldilla trozo selecto, 1 S 9 23-24. Se trata de una tradición aislada acerca del reparto de Canaán por Jacob y de una conquista del territorio de Siquem, donde, según 33 19, Jacob únicamente había comprado un campo.
49 Título tradicional; pero más bien se trata de oráculos, cf. v. 1: el Patriarca revela y decide con sus palabras el destino de sus hijos, es decir de las tribus que llevan sus nombres. Los oráculos aluden sin duda a sucesos de la época patriarcal (Rubén, Simeón, Leví), pero describen una situación posterior. La preeminencia dada a Judá y el honor dado a la casa de José (Efraím y Manasés) indican una época en que estas tribus compartían cierta preponderancia sobre la vida nacional: el poema, en su forma definitiva, no puede ser posterior al reinado de David, pero muchos de sus elementos son anteriores a la monarquía. No es posible atribuirlo con seguridad a ninguna de las tres grandes "fuentes" del Génesis, donde ha sido insertado bastante tarde. —Cf. el cuadro de las tribus en el cántico de Débora, Jc 5, más antiguo, y en las Bendiciones de Moisés, Dt 33, más recientes.
49 4 Así hebr.; o bien "contra mí" conj. —Rubén, el primogénito, pierde su preeminencia en castigo de su incesto. La tribu todavía es importante según el cántico de Débora; pero en las Bendiciones de Moisés, sólo cuenta con un número reducido de guerreros.
49 5 (a) A estos dos más bien se les maldice por su ataque alevoso contra Siquem. Estas tribus serán dispersadas en Israel: la de Simeón se extinguió pronto, absorbida principalmente por Judá; la de Leví desapareció como tribu profana pero su función religiosa, que aquí no se menciona, aparece destacadá en Dt 33 8-11.
49 5 (b) "han consumado una iniquidad por propia iniciativa" vet. lat. y griego.

Los dividiré en Jacob,
y los dispersaré en Israel.

7 29 [8]A ti, Judá*, te alabarán* tus hermanos;
tu mano en la cerviz de tus enemigos;
7,9 inclínense a ti los hijos de tu padre.
5 5 [9]Cachorro de león es Judá;
de la presa, hijo mío, has vuelto;
se recuesta, se echa cual león,
o cual leona, ¿quién le hará alzar?
1 17 [10]No se irá de Judá el báculo,
1-3 el bastón de mando de entre tus piernas,
5s; hasta tanto que venga aquel a quien le
1 1s está reservado*,
9 9 y a quien rindan homenaje las naciones*;
1 + [11]el que ata a la vid su borriquillo
1 32 y a la cepa el pollino de su asna;
lava en vino su vestimenta,
14; y en sangre de uvas su sayo;
13 [12]el de los ojos encandilados de vino,
el de los dientes blancos de leche.

[13]Zabulón habita en la ribera del mar,
y es tripulante* de barcos,
a horcajadas sobre Sidón.

[14]Isacar es un borrico corpulento
echado en medio de los corrales*.
[15]Aunque ve que el reposo es bueno,
y que el suelo es agradable,
ofrece su lomo a la carga
y termina sometiéndose al trabajo.

18 [16]Dan juzgará* a su pueblo
como cualquiera de las tribus de Israel.
[17]Sea Dan una culebra junto al camino,
una víbora* junto al sendero,
que pica al caballo en los jarretes
y cae su jinete de espaldas.

5 9 [18]En tu salvación espero, Yahvéh*.

[19]A Gad atracadores le atracan,
pero él atraca su retaguardia*.

[20]Aser tiene pingüe su pan, Dt 33 24
y da manjares de rey.

[21]Neftalí es una cierva suelta,
que da cervatillos hermosos*.

[22]Un retoño es José, retoño junto a la ‖Dt 33
fuente, 13-17
cuyos vástagos trepan sobre el muro*.
[23]Le molestan y acribillan,
le asaltan los flecheros;
[24]pero es roto su arco violentamente
y se aflojan los músculos de sus brazos
por las manos del Fuerte de Jacob,
por el Nombre del Pastor, la Piedra de Israel*,
[25]por el Dios de tu padre, pues él te ayudará,
el Dios Šadday*, pues él te bendecirá 17 1+
con bendiciones de los cielos desde arriba,
bendiciones del abismo que yace abajo*,
bendiciones de los pechos y del seno,
[26]bendiciones de espigas y de frutos,
amén de las bendiciones de los montes seculares*,
y el anhelo de los collados eternos.
¡Sean para la cabeza de José,
y para la frente del consagrado* entre sus hermanos!

[27]Benjamín*, lobo rapaz;
de mañana devora su presa,
y a la tarde reparte el despojo."

[28]Todas estas son las tribus de Israel, doce en total, y esto es lo que les dijo su padre, bendiciéndoles a cada uno* con su bendición correspondiente.

Muerte de Jacob*.

[29]Luego les dio este encargo: "Yo voy a reunirme con los míos. Sepultadme junto a mis padres en la cueva que está en el

49 8 (a) Al anuncio de la hegemonía y de la fuerza de Judá, vv. 8-9, se añade un oráculo mesiánico, vv. 10-12. —En Dt **33** 7, Judá vive separado de su pueblo: el cisma estaba consumado para entonces.
49 8 (b) En hebreo *yôdu*, que juega con el nombre de Judá, cf. **29** 35.
49 10 (a) O "aquel a quien le corresponde" (según las versiones), es decir "a quien le corresponde el cetro", anuncio velado de un rey judío que dominará a otros pueblos. El oráculo puede referirse a David, pero a David en cuanto tipo de Mesías, tal como lo ha entendido la tradición judía y cristiana.
49 10 (b) Lit. "cuya es la sumisión", con hebr.; las versiones han leído "la esperanza", que hace explícito el sentido mesiánico del pasaje.
49 13 "tripulante" conj. —Zabulón quedará afincado en la costa, cerca de Fenicia (Sidón).
49 14 Isacar, instalado en la rica llanura de Esdrelón, ha perdido vigor y ha aceptado el yugo de los cananeos. —(*) Otros traducen: "echado entre las (dos) aguaderas", aludiendo metafóricamente a la orografía de esta tribu. Cf. Jc **5** 16.
49 16 "Dan juzgará" *dân yadîn*, juego de palabras como en **30** 6.
49 17 La peligrosa víbora cerastas.
49 18 Exclamación litúrgica, que señala poco más o menos la mitad del poema.
49 19 "la retaguardia de Dios. Aser" vers. —El v. 19 es una serie de aliteraciones: *gâd gedûd yegûdennû... yâgud*. Instalado en Transjordania, Gad tenía que defenderse contra las incursiones de los nómadas.
49 21 "cervatillos" corr.; "palabras" hebr. y Vulg. El texto no es seguro.
49 22 Traducción hipotética. La Vulgata sigue muy literalmente al hebreo.
49 24 24ab: se sigue poco más o menos el griego. La "Piedra de Israel": sinónimo "Roca", que designa frecuentemente a Yahvéh en los Sal.
49 25 (a) "Él-Šadday" versiones.
49 25 (b) Personificación de las aguas subterráneas, origen de fertilidad, Dt **8** 7.
49 26 (a) "bendiciones de espigas y de frutos" corr. —"montes seculares" según griego y Dt **33** 15.
49 26 (b) "consagrado", hebr. *nazir*, véase Nm **6**.
49 27 Este aspecto guerrero y feroz de Benjamín corresponde a la historia ulterior de la tribu, cf. Jc **3** 15s; **5** 14; **19-20** y a la vida de Saúl, 1 S.
49 28 "a cada uno" varios mss y griego.
49 29 Conclusión de la vida de Jacob según la tradición "sacerdotal".

campo de Efrón el hitita, [30]en la cueva
23 que está en el campo de la Makpelá, en-
frente de Mambré, en el país de Canaán,
el campo que compró Abraham a Efrón
el hitita, como propiedad sepulcral: [31]allí
sepultaron a Abraham y a su mujer Sara;
allí sepultaron a Isaac y a su mujer Re-
beca, y allí sepulté yo a Lía. [32]Dicho
campo y la cueva que en él hay fueron
adquiridos de los hititas*."
48 2 [33]Y en habiendo acabado Jacob de hacer
encargos a sus hijos, recogió sus piernas
en el lecho, expiró y se reunió con los
suyos.

Exequias de Jacob*.

46 4 **50** [1]José cayó sobre el rostro de su
padre, lloró sobre él y lo besó.
[2]Luego encargó José a sus servidores
médicos que embalsamaran a su padre,
y los médicos embalsamaron a Israel.
[3]Emplearon en ello cuarenta días, porque
este es el tiempo que se emplea con los
embalsamados.

Y los egipcios le lloraron durante se-
tenta días. [4]Trascurridos los días de luto
por él, habló José a la casa de Faraón en
estos términos: "Si he hallado gracia a
vuestros ojos, por favor, haced llegar a
oídos de Faraón esta palabra: [5]Mi padre
me tomó juramento diciendo: 'Yo me
muero. En el sepulcro que yo me labré en
el país de Canaán, allí me has de sepultar.'
Ahora, pues, permíteme que suba a sepul-
tar a mi padre, y luego volveré." [6]Dijo
Faraón: "Sube y sepulta a tu padre como
él te hizo jurar."

[7]Subió José a enterrar a su padre, y
con él subieron todos los servidores de
Faraón, los más viejos de palacio, y todos
los ancianos de Egipto, [8]así como toda la
familia de José, sus hermanos y la familia
de su padre. Tan sólo a sus pequeñuelos*,
sus rebaños y vacadas, dejaron en el país
de Gošen. [9]Subieron con él además carros
y aurigas: un cortejo muy considerable.

[10]Llegados a Goren-ha-Atad, que está
allende el Jordán, hicieron allí un duelo
muy grande y solemne, y José lloró a su
padre durante siete días. [11]Los cananeos,
habitantes del país, vieron el duelo en
Goren-ha-Atad y dijeron: "Duelo de im-
portancia es ése de los egipcios." Por eso
se llamó el lugar Abel-Misráyim*, que
está allende el Jordán.

[12]Sus hijos, pues, hicieron por él como
él se lo había mandado; [13]le llevaron sus
hijos al país de Canaán, y le sepultaron en
la cueva del campo de la Makpelá, el
campo que había comprado Abraham en
propiedad sepulcral a Efrón el hitita,
enfrente de Mambré.

[14]Y luego de sepultar a su padre regresó
José a Egipto con sus hermanos, y todos
cuantos habían subido con él a sepultar
a su padre.

Epílogo de la historia de José.

[15]Vieron los hermanos de José que
había muerto su padre y dijeron: "A ver
si José nos guarda rencor y nos devuelve
todo el daño que le hicimos." [16]Por eso
mandaron a José este recado: "Tu padre
encargó antes de su muerte: [17]Así diréis
a José: Por favor, perdona el crimen de
tus hermanos y su pecado.' Cierto que te
hicieron daño, pero ahora tú perdona el
crimen de los siervos del Dios de tu
padre." Y José lloró mientras le hablaban.

[18]Fueron entonces sus hermanos per-
sonalmente y cayendo delante de él dije-
ron: "Henos aquí, esclavos tuyos somos."
[19]Replicóles José: "No temáis, ¿estoy yo
acaso en vez de Dios? [20]Aunque vosotros
pensasteis hacerme daño, Dios lo pensó
para bien, para hacer sobrevivir, como
hoy ocurre, a un pueblo numeroso. [21]Así
que no temáis; yo os mantendré a voso-
tros y a vuestros pequeñuelos." Y les
consoló y les habló con afecto.

[22]José permaneció en Egipto junto con
la familia de su padre, y alcanzó José la
edad de ciento diez años. [23]José vio a los
biznietos de Efraím; asimismo los hijos
de Makir, hijo de Manasés, nacieron
sobre las rodillas de José. [24]Por último,
José dijo a sus hermanos: "Yo muero,
pero Dios se ocupará sin falta de vosotros
y os hará subir de este país al país que
juró a Abraham, a Isaac y a Jacob." [25]José
hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo:
"Dios os visitará sin falta, y entonces os
llevaréis mis huesos de aquí."

[26]Y José murió a la edad de ciento diez
años; le embalsamaron, y se le puso en
una caja en Egipto.

49 32 El v. 32 falta en la Vulg.
50 1 El cap. mezcla las tradiciones "yahvista" y "elohísta", con retoque "sacerdotal" en los vv. 12-13.
50 8 Aunque se traduce "los pequeñuelos", "las criaturas", el término hebreo tiene seguramente aquí y en algunos otros pasajes (**43 8**; **47 12**; **50 8**, 21), un sentido más amplio: cualesquiera personas que no se valen por sí mismas.
50 11 *Goren-ha-'Atad* significa "Era de la Espina", y *'Abel-Misrayim* "Prado de los Egipcios", con un juego de palabras entre *'abel* "prado" y *'ebel* "duelo". Lugares desconocidos. Aquí hay vestigios de una tradición distinta a la de la Makpelá: Jacob se ha preparado una tumba personal, cf. v. 5 y **48 7**.

ÉXODO

I. LA LIBERACIÓN DE EGIPTO

I. ISRAEL EN EGIPTO*

Prosperidad de los hebreos en Egipto.

1-27 Ich 7 14-17 **1** [1]Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron con Jacob en Egipto, cada uno con su familia: [2]Rubén, Simeón, Leví, Judá, [3]Isacar, Zabulón, Benjamín, [4]Dan, Neftalí, Gad y Aser. [5]El número de los descendientes de Jacob era de setenta personas. José estaba ya 42 27 en Egipto*. [6]Murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación; 10 22 [7]pero los hijos de Israel fueron fecundos y se 50 26 multiplicaron; llegaron a ser muy numerosos y fuertes y llenaron el país.

Tiranía de los egipcios.

Ich 7 [8]Se alzó en Egipto un nuevo rey, que 8-19 nada sabía de José; [9]y que dijo a su pueblo: "Mirad, los hijos de Israel forman un pueblo más numeroso y fuerte 05 25 que nosotros. [10]Tomemos precauciones contra él para que no siga multiplicándose, no sea que en caso de guerra se una también él a nuestros enemigos para luchar contra nosotros y salir del país." [11]Pusieron, pues, capataces a los israelitas para oprimirlos con duros trabajos*; y 17 11 así edificaron para Faraón* las ciudades de depósito: Pitom y Ramsés*. [12]Pero cuanto más les oprimían, tanto más crecían y se multiplicaban, de modo que los egipcios llegaron a temer a los hijos de Israel. [13]Y redujeron a cruel servidumbre a los hijos de Israel, [14]les amargaron la vida con rudos trabajos de arcilla y ladrillos, con toda suerte de labores del campo Dt 11 10 y toda clase de servidumbre que les imponían por crueldad.

[15]El rey de Egipto dio también orden a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Šifrá, y la otra Puá, [16]diciéndoles: "Cuando asistáis a las hebreas, observad bien las dos piedras*: si es niño, hacedle morir; si es niña, dejadla con vida." [17]Pero las parteras temían a Dios, y no hicieron lo que les había mandado el rey de Egipto, sino que dejaban con vida a los niños. [18]Llamó el rey de Egipto a las parteras y les dijo: "¿Por qué habéis hecho esto y dejáis con vida a los niños?" [19]Respondieron las parteras a Faraón: "Es que las hebreas no son como las egipcias. Son más robustas, y antes que llegue la partera, ya han dado a luz." [20]Y Dios favoreció a las parteras. El pueblo se multiplicó y se hizo muy poderoso. [21]Y por haber temido las parteras a Dios, les concedió numerosa prole. [22]Entonces Faraón dio a todo su pueblo esta orden: "Todo niño nacido de los hebreos lo echaréis al Río*; pero a las niñas las dejaréis con vida."

II. VOCACIÓN DE MOISÉS

Nacimiento y juventud de Moisés*.

6 20 **2** [1]Un hombre de la casa de Leví se casó con una mujer de su misma tribu. [2]Concibió la mujer y dio a luz un hijo; y 20s viendo que era hermoso lo tuvo escondido 1 23 durante tres meses. [3]Pero no pudiendo ocultarlo ya por más tiempo, tomó una cestilla de papiro, la calafateó con betún Gn 6 14+ y pez, metió en ella al niño, y la puso entre los juncos, a la orilla del río. [4]Entre-

1 Aparte los vv. 1-5, que pertenecen al marco "sacerdotal" del Pentateuco, el cap. 1 se atribuye a las tradiciones "yahvista" (vv. 6-14) y "elohista" (vv. 15s). De la vida de los grupos israelitas durante su estancia en Egipto, el autor sagrado no retiene más que lo que interesa a la historia religiosa que quiere escribir: la expansión numérica de las familias nacidas de Jacob y la opresión egipcia, cuyo relato prepara el del Éxodo y el de la Alianza en el Sinaí. Para el encuadramiento de estos hechos en la historia general, véase la Introducción, pág. 6.
1 5 El griego precisa "setenta y cinco personas", cf. Gn 46 27 y pone "José estaba en Egipto" al principio del v.
1 11 (a) Las monarquías orientales siempre han apelado para sus grandes construcciones al sistema de servicio obligatorio; como David lo hizo más tarde en Israel, 2 S 20 24, y sobre todo Salomón 1 R 4 6; 5 28, etc.
1 11 (b) Trascripción del egipcio *Per-âa*, "la gran Casa", fórmula protocolaria que designa el Palacio, la Corte y, desde la dinastía XVIII, la misma persona del rey.
1 11 (c) Nombre de la residencia del Faraón Ramsés II en el Delta, y que se identifica o con Tanis o con Cantir.
1 16 El asiento de ladrillos sobre el que se colocaba la mujer en trance de parto (o bien ¿el sexo del recién nacido?); sir.: "las dos rodillas"; el griego interpreta ampliamente: "cuando están a punto de dar a luz".
1 22 La palabra designa el río por excelencia de Egipto, el Nilo, pero también se aplica a cualquiera de sus brazos principales.
2 1 Atribuido a las tradiciones "yahvista"-"elohista", o sólo a la tradición "elohista".

tanto, la hermana del niño se apostó a lo
lejos para ver lo que pasaba.
5Bajó la hija de Faraón a bañarse en el
río y, mientras sus doncellas se paseaban
por la orilla, divisó la cestilla entre los
juncos, y envió una criada suya para que
se la trajese. 6Al abrirla, vio* que era un
niño que lloraba. Se compadeció de él y
exclamó: "Es un niño hebreo." 7Entonces dijo la hermana a la hija de Faraón:
"¿Quieres que yo vaya y llame una nodriza
de entre las hebreas para que te críe este
niño?" 8"Vete", le contestó la hija de
Faraón. Fue, pues, la joven y llamó a la
madre del niño. 9Y la hija de Faraón le
dijo: "Toma este niño y críamelo que yo
te pagaré." Tomó la mujer al niño y lo
crió. 10El niño creció, y ella lo llevó en-
↗Hch 7 21 tonces a la hija de Faraón, que le trató
como a un hijo, y le llamó Moisés, diciendo: "De las aguas lo he sacado*."

↗Hb 11 24-27

Huida a Madián*.

11En aquellos días, cuando Moisés ya
fue mayor*, fue a visitar a sus hermanos,
y comprobó sus penosos trabajos; vio
también cómo un egipcio golpeaba a un
hebreo, a uno de sus hermanos. 12Miró
a uno y otro lado, y no viendo a nadie,
mató al egipcio y lo escondió en la arena.
13Salió al día siguiente y vio a dos hebreos
que reñían. Y dijo al culpable: "¿Por qué
pegas a tu compañero?" 14Él respondió:
↗Hch 7 35 "¿Quién te ha puesto de jefe y juez sobre
nosotros? ¿Acaso piensas tú matarme como mataste al egipcio?" Lleno de temor
Moisés, se dijo: "Seguramente ha trascendido este asunto." 15Supo Faraón lo sucedido y buscaba a Moisés para matarle;
pero él huyó de la presencia de Faraón,
↗Hch 7 29 y se fue a vivir al país de Madián*. Se
sentó junto a un pozo.
Gn 24 11s; 29 2s 16Tenía el sacerdote de Madián siete
hijas, que fueron a sacar agua y llenar los
pilones para abrevar las ovejas de su
padre. 17Pero vinieron los pastores y las
echaron. Entonces, levantándose Moisés,
salió en su defensa y les abrevó el rebaño.
18Al volver ellas a donde su padre Reuel*,
éste les dijo: "¿Cómo es que venís hoy
tan pronto?" 19Respondieron: "Un egipcio nos libró de las manos de los pastores,
y además sacó agua para nosotras y abrevó
el rebaño." 20Preguntó entonces a sus
hijas: "¿Y dónde está? ¿Cómo así habéis
dejado a ese hombre? Llamadle para que
coma." 21Aceptó Moisés morar con aquel
hombre, que dio a Moisés su hija Seforá. 22Ésta dio a luz un hijo y llamóle
Gueršom*, pues dijo: "Forastero soy en
tierra extraña*."

Dios vuelve por Israel*.

23Durante este largo período murió el
rey de Egipto; los hijos de Israel, gimiendo bajo la servidumbre, clamaron, y su
clamor, que brotaba del fondo de su
esclavitud, subió a Dios. 24Oyó Dios sus
gemidos, y acordóse Dios de su alianza
con Abraham, Isaac y Jacob. 25Y miró
Dios a los hijos de Israel y conoció...*

La zarza ardiendo*.

= 6 1
6 28
Hch
↗H
19 1
Gn
Dt 3

3 1Moisés era pastor del rebaño de Jetró
su suegro, sacerdote de Madián. Una
vez llevó las ovejas más allá del desierto;
y llegó hasta Horeb*, la montaña de Dios.
2El Ángel de Yahvéh* se le apareció en
forma de llama de fuego, en medio de
una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo, pero que no se consumía. 3Dijo, pues,
Moisés: "Voy a contemplar este extraño
caso: por qué no se consume la zarza."
4Cuando vio Yahvéh que Moisés se acercaba para mirar, le llamó de en medio de
la zarza, diciendo: "¡Moisés, Moisés!"

2 6 El hebr. añade aquí: "la criatura", glosa que falta en el griego.
2 10 Etimología popular del nombre de Moisés (hebreo *mošeh*) partiendo del verbo *mâšâh* "sacar".
2 11 (a) Vv. 11-22 (o, según algunos, sólo 15-22) de tradición "yahvista".
2 11 (b) Compárese 11 3. Josefo y Filón refieren algunas leyendas sobre la educación de Moisés. Hch 7 22 dice simplemente que fue instruido en toda la sabiduría egipcia.
2 15 Madián se sitúa al sur de Edom y al este del golfo de Acaba. Los madianitas son vinculados por Gn 25 1-4 a una serie de tribus árabes, descendientes de Queturá, mujer de Abraham. Estos nómadas recorren las rutas de Palestina, Gn 37 28, 36 y de la península del Sinaí, Nm 10 29-32, y hacen incursiones hasta el país de Moab, Gn 36 35, donde los hebreos tendrán que combatir con ellos, Nm 22 4,7; 25 6-18; 31 1-9; Jos 13 21. Gedeón les causó una memorable derrota, Jc 6-8, cf. Is 9 3; 10 26; Sal 83 10. Al fin de los tiempos, Madián vendrá a rendir homenaje a Yahvéh, Is 60 6.
2 18 Otra tradición nombra como suegro de Moisés a Jetró (3 1; 4 18). Y una tercera le llama Jobab (Jc 1 16; 4 11). Es posible que "Reuel" se deba aquí a una falsa interpretación de Nm 10 29.
2 22 (a) Etimología popular que no tiene en cuenta más que la primera sílaba: *guēr*, forastero residente, cf. 12 48.
2 22 (b) La Vulg. añade (según 18 4): "Ella dio a luz otro a quien llamó Eliezer, porque, dijo, 'el Dios de mi padre es mi protección, me ha librado de la mano de Faraón.'"
2 23 Tradición "sacerdotal".
2 25 El final del v. probablemente se halla truncado y no da sentido satisfactorio.
3 1 (a) Este primer relato (3-4) de la vocación de Moisés combina elementos "yahvistas" y "elohístas". Un segundo relato, "sacerdotal", de la vocación de Moisés, se dará en 6 2-13 y 6 28 - 7 7.
3 1 (b) Otro nombre del Sinaí en la tradición "elohista".
3 2 El mismo Dios bajo la forma en que aparece a los hombres. Cf. Gn 16 7+.

Él respondió: "Heme aquí." [5]Le dijo*: s 5 15
"No te acerques aquí; quita las sandalias 16-17
de tus pies, porque el lugar en que estás 7 1+
es tierra sagrada." [6]Y añadió: "Yo soy 12+
el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, 22 32p
el Dios de Isaac y el Dios de Jacob." 3 20+
Moisés se cubrió el rostro, porque temía
ver a Dios*.

Misión de Moisés.

[7]Dijo Yahvéh: "Bien vista tengo la
aflicción de mi pueblo en Egipto, y he
escuchado el clamor que le arrancan sus
capataces; pues ya conozco sus sufri-
mientos. [8]He bajado para librarle de la
mano de los egipcios y para subirle de
esta tierra a una tierra buena y espaciosa;
a una tierra que mana leche y miel*, al
país de los cananeos, de los hititas, de los 7 1+
amorreos, de los perezeos, de los jiveos
y de los yebuseos. [9]Así pues, el clamor
de los hijos de Israel ha llegado hasta mí
y he visto además la opresión con que
los egipcios los oprimen. [10]Ahora, pues,
ve; yo te envío a Faraón, para que saques
a mi pueblo, los hijos de Israel, de
Egipto."

[11]Dijo Moisés a Dios: "¿Quién soy yo
para ir a Faraón y sacar de Egipto a los
hijos de Israel?" [12]Respondió: "Yo estaré
contigo y esta será la señal de que yo te 10+
envío: Cuando hayas sacado al pueblo de
Egipto, daréis culto a Dios en este h 7 7
monte*."

Revelación del Nombre divino.

[13]Contestó Moisés a Dios: "Si voy a
los hijos de Israel y les digo: 'El Dios de
vuestros padres me ha enviado a voso-
tros'; cuando me pregunten: '¿Cuál es su
nombre?', ¿qué les responderé?" [14]Dijo
Dios a Moisés: "Yo soy el que soy." Y Jn 17 6,26
añadió: "Así dirás a los hijos de Israel: ↗Jn 8 24-
'Yo soy' me ha enviado a vosotros*." Is 42 8+
[15]Siguió Dios diciendo a Moisés: "Así ↗Ap 1 4+
dirás a los hijos de Israel: Yahvéh, el Dios
de vuestros padres, el Dios de Abraham,
el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me
ha enviado a vosotros. Este es mi nombre
para siempre, por él seré invocado de
generación en generación."

Instrucciones sobre la misión de Moisés.

[16]"Ve, y reúne a los ancianos de Israel,
y diles: 'Yahvéh, el Dios de vuestros
padres, el Dios de Abraham, de Isaac y
de Jacob, se me apareció y me dijo: 'Yo
os he visitado* y he visto cómo os mal-
tratan en Egipto. [17]Y he decidido sacaros
de la tribulación de Egipto al país de los
cananeos, los hititas, los amorreos, pere- Dt 7 1+
zeos, jiveos y yebuseos, a una tierra que
mana leche y miel.' [18]Ellos escucharán
tu voz, y tú irás con los ancianos de Israel
donde el rey de Egipto; y le diréis: 'Yah-
véh, el Dios de los hebreos, se nos ha
manifestado. Permite, pues, que vaya-
mos camino de tres días al desierto, para
ofrecer sacrificios a Yahvéh, nuestro
Dios.' [19]Ya sé que el rey de Egipto no os
dejará ir, sino forzado por mano pode-
rosa*. [20]Pero yo extenderé mi mano y
heriré a Egipto con toda suerte de pro-
digios que obraré ante ellos y después
os dejará salir."

3 5 Yahvéh.
3 6 Hasta tal punto es trascendente Dios, que una criatura no puede verle y vivir.
3 8 Designación de la Tierra Prometida, frecuente en el Pentateuco.
3 12 Algunos ven en esta llegada al Sinaí la señal prometida. Otros, por el contrario, cortan la frase después de "yo te envío" y piensan en la señal de 4 1-9 que habría sido omitida.
3 14 Según la tradición "yahvista", el culto de Yahvéh se remontaba a los tiempos anteriores al Diluvio: Gn 4 26. Según la tradición "sacerdotal", Yahvéh se había dado a conocer a los Patriarcas con el nombre de Él-Šadday (cf. Gn 17 1+): Ex 6 2-3. En este pasaje, que pertenece a la tradición "elohísta", Dios da a conocer el nombre de Yahvéh con el que desde ahora quiere ser invocado por los hijos de Israel. —Este relato, uno de los pasajes culminantes del Antiguo Testamento, plantea dos problemas: el primero, filológico, atañe al sentido general del relato y al alcance de la Revelación que trasmite. 1º Se ha tratado de explicar el nombre de Yahvéh (que también se presenta, en los textos bíblicos y extrabíblicos, con formas abreviadas *Yaho*, *Yah*, etc.), derivándolo de diversas raíces hebreas; parece fundado considerarlo como una forma arcaica del verbo "ser". 2º En cuanto a la interpretación: *a*) podemos preguntarnos si no se dará entrada aquí a "Yahvéh" para expresar de algún modo la imposibilidad de dar una definición adecuada de Dios. Entre los semitas, el conocimiento del nombre da poder sobre el mismo ser nombrado; especialmente, conocer el nombre de un dios, es poder invocarle eficazmente con la certeza de ser escuchado. Según esto, el Dios verdadero no da a conocer un nombre que exprese su esencia para no quedar a merced de los hombres. Esta negativa a entregarse se expresa con la fórmula: *'ehyeh 'ašer 'ehyeh*, ("yo soy el que soy", "yo soy lo que soy"), que, en tercera persona, se convierte en el apelativo *Yahvéh*, "Él es". Este nombre así comprendido, no define a Dios, pero podrá evocar para Israel toda la gesta divina de la liberación del pueblo elegido, con los atributos divinos de bondad, fidelidad, poder, que esta gesta supone; para el pensamiento cristiano, esta interpretación subraya (como lo explicará la "teología negativa") la transcendencia de ese Dios a quien el hombre verdaderamente no puede nombrar. *b*) Sin embargo la Tradición, siguiendo a los Setenta, ha preferido en general entender *'ehyeh 'ašer 'ehyeh* como "Yo soy el que es", "Yo soy el que soy"; el nombre *Yahvéh*, "Él es", afirma en consecuencia, si no explícitamente el Ser absoluto de Dios, tal como lo definirán más tarde la filosofía y la teología, sí al menos su existencia sin restricción (que se opondrá a la "nada" de los demás dioses). Cf. Is 42 8+.
3 16 El verbo "visitar" significa una intervención especial de Dios, favorable o desfavorable.
3 19 "sino forzado por mano poderosa" griego y Vulg.; "ni siquiera por mano poderosa", hebr.

11 2-3; 12 35-36 ↗Sb 10 17

Despojo de los egipcios.

21"Yo haré que este pueblo halle gracia
a los ojos de los egipcios, de modo que
cuando partáis, no saldréis con las manos
vacías, 22sino que cada mujer pedirá a su
vecina y a la que mora en su casa objetos
de plata, objetos de oro y vestidos, que
pondréis a vuestros hijos y a vuestras
hijas, y así despojaréis a los egipcios."

Dios otorga a Moisés el poder de hacer prodigios.

Mt 13 57 **4** 1Respondió Moisés y dijo: "No van
a creerme, ni escucharán mi voz; pues
dirán: 'No se te ha aparecido Yahvéh.' "
2Díjole Yahvéh: "¿Qué tienes en tu ma-
7 8-12 no?" "Un cayado", respondió él. 3Yahvéh
le dijo: "Échalo a tierra." Lo echó a
tierra, y se convirtió en serpiente; y Moi-
sés huyó de ella. 4Dijo Yahvéh a Moisés:
"Extiende tu mano y agárrala por la cola."
Extendió la mano, la agarró, y volvió a
ser cayado en su mano...* 5"Para que
crean que se te ha aparecido Yahvéh, el
Dios de sus padres, el Dios de Abraham,
el Dios de Isaac y el Dios de Jacob."
6Y añadió Yahvéh: "Mete tu mano en
el pecho." Metió él la mano en su pecho
y cuando la volvió a sacar estaba cubierta
Lv 13 1+ de lepra, blanca como la nieve. 7Y le dijo:
"Vuelve a meter la mano en tu pecho."
La volvió a meter y, cuando la sacó de
nuevo, estaba ya como el resto de su carne.
8"Así pues, si no te creen ni escuchan la
voz por la primera señal, creerán por la
segunda. 9Y si no creen tampoco por
estas dos señales y no escuchan tu voz,
tomarás agua del río y la derramarás en
el suelo; y el agua que saques del río se
convertirá en sangre sobre el suelo."

Aarón, intérprete de Moisés.

10Dijo Moisés a Yahvéh: "¡Óyeme,
Jr 1 6-10 Señor! Yo no he sido nunca hombre de
palabra fácil, ni aun después de haber
hablado Tú con tu siervo; sino que soy
torpe de boca y de lengua." 11Le respon-
dió Yahvéh: "¿Quién ha dado al hombre
la boca? ¿Quién hace al mudo y al sordo,
al que ve y al ciego? ¿No soy yo, Yahvéh?
Dt 18 18 Mt 10 19-20p 12Así pues, vete, que yo estaré en tu boca
y te enseñaré lo que debes decir."
13Él replicó: "¡Óyeme, Señor!, te ruego
que encomiendes a otro esta misión."
14Entonces se encendió la ira de Yahvéh
contra Moisés, y le dijo: "¿No tienes a tu
hermano Aarón el levita? Sé que él habla
bien; he aquí que justamente ahora sale
a tu encuentro, y al verte se alegrará su
corazón. 15Tú le hablarás y pondrás estas
7 1 palabras en su boca; yo estaré en tu boca
y en la suya, y os enseñaré lo que habéis
de hacer. 16Él hablará por ti al pueblo, él
será tu boca y tú serás su dios. 17Toma
también en tu mano este cayado*, porque
con él has de hacer las señales."

Vuelta a Egipto. Salida de Madián.

18Volvió Moisés a casa de Jetró, su
2 1 suegro, y le dijo: "Con tu permiso, me
vuelvo a ver a mis hermanos de Egipto
para saber si viven todavía." Dijo Jetró
a Moisés: "Vete en paz."
19Yahvéh dijo a Moisés en Madián:
"Anda, vuelve a Egipto; pues han muerto
todos los que buscaban tu muerte." 20To-
mó, pues, Moisés a su mujer y a su hijo*
y, montándolos sobre un asno, volvió a
la tierra de Egipto. Tomó también el
4 1 cayado de Dios en su mano. 21Y dijo Yah-
véh a Moisés: "Cuando vuelvas a Egipto,
mira de hacer delante de Faraón todos
los prodigios que yo he puesto en tu
mano; yo, por mi parte, endureceré su
corazón*, y no dejará salir al pueblo. 22Y
dirás a Faraón: Así dice Yahvéh: Israel
es mi hijo, mi primogénito. 23Yo te digo: Dt
'Deja ir a mi hijo para que me dé culto,' Dt
pero como tú no quieras dejarle partir,
mira que yo voy a matar a tu hijo, a tu
primogénito."

Circuncisión del hijo de Moisés*. Gn

24Y sucedió que en el camino le salió
al encuentro Yahvéh* en el lugar donde
pasaba la noche y quiso darle muerte.
25Tomó entonces Seforá un cuchillo de Jo
pedernal y, cortando el prepucio de su
hijo, tocó los pies* de Moisés, diciendo:
"Tú eres para mí esposo de sangre."
26Y Yahvéh le soltó; ella había dicho:
"esposo de sangre", por la circuncisión. Gn

Encuentro con Aarón.

27Dijo Yahvéh a Aarón: "Vete al de-
sierto al encuentro de Moisés." Partió,

4 4 4b interrumpe el discurso de Yahvéh que sigue en el v. 5, delante del cual hay que suplir: "Haz esto" o una fórmula análoga.
4 17 Dios entrega a Moisés un cayado (de ahí su nombre de "cayado de Dios", cf. v. 20), que será el instrumento de los prodigios, 7 20b; 9 22s; 10 13s, etc., cf. el cayado de Eliseo, 2 R 4 29.
4 20 "su hijo" corr.; "sus hijos" hebr.
4 21 Modo de expresarse familiar a los hebreos, atribuyendo a Dios lo que ejecuta la acción humana. Cf. Is 6 10 y Mt 13 10-15p.
4 24 (a) Relato misterioso de difícil interpretación. Hemos dado la traducción corrientemente admitida. En el camino de vuelta, Yahvéh, quiere hacer morir a Moisés (cf. la lucha de Jacob con Dios, Gn 32 25-33). Parece claro que la razón de ello es la incircuncisión de Moisés (sobre la circuncisión, cf. Gn 17 10+). Seforá, pues, circuncida realmente a su hijo y simula una circuncisión de su esposo tocando su sexo con el prepucio de su hijo.
4 24 (b) "Yahvéh"; "el Ángel de Yahvéh" griego.
4 25 Es decir, el sexo, cf. Is 6 2; 7 20.

3 1 pues, y le encontró en el monte de Dios
y le besó. 28Moisés contó a Aarón la
misión a que Yahvéh le enviaba y todas
las señales que le había mandado hacer.
3 16 29Fueron, pues, Moisés y Aarón y reunie-
ron a todos los ancianos de los hijos de
4 2-9 Israel. 30Aarón refirió todas las palabras
que Yahvéh había dicho a Moisés, el cual
hizo las señales delante del pueblo. 31El
n 2 11 pueblo creyó, y al oír* que Yahvéh había
14 31 visitado a los hijos de Israel y había visto
su aflicción, se postraron y adoraron.

Primera entrevista con Faraón.

5* 1Después se presentaron Moisés y
Aarón a Faraón y le dijeron: "Así
dice Yahvéh, el Dios de Israel: Deja salir
a mi pueblo para que me celebre una
fiesta en el desierto." 2Respondió Faraón:
"¿Quién es Yahvéh para que yo escuche
su voz y deje salir a Israel? No conozco
a Yahvéh y no dejaré salir a Israel."
3Ellos dijeron: "El Dios de los hebreos
nos ha salido al encuentro; permite, pues,
que vayamos camino de tres días al de-
sierto para ofrecer sacrificios a Yahvéh,
nuestro Dios, no sea que nos castigue con
peste o espada." 4El rey de Egipto les
replicó: "¿Por qué vosotros, Moisés y
Aarón, apartáis al pueblo de sus trabajos?
Idos a vuestra tarea." 5Y añadió Faraón:
"Ahora que el pueblo de esa región es
numeroso ¿queréis interrumpir sus tra-
bajos?"

Recrudece la opresión.

6Aquel mismo día dio Faraón esta
orden a los capataces del pueblo y a los
escribas: 7"Ya no daréis como antes
paja* al pueblo para hacer ladrillos; que
vayan ellos mismos a buscársela. 8Pero
que hagan la misma cantidad de ladrillos
que hacían antes, sin rebajarla; pues son
unos perezosos. Y por eso claman di-
ciendo: Vamos a ofrecer sacrificios a
nuestro Dios. 9Que se aumente el trabajo
de estos hombres para que estén ocupa-
dos en él y no den oídos a palabras men-
tirosas."
10Salieron los capataces del pueblo y los
escribas, y hablaron al pueblo diciendo:
"Esto dice Faraón: No os daré ya más
paja; 11id vosotros mismos a buscárosla
donde la podáis hallar. Pero vuestra tarea
no se disminuirá en nada." 12Esparcióse,
pues, el pueblo por todo el país de Egipto
a buscar rastrojo para emplearlo como
paja. 13Los capataces por su lado los
apremiaban, diciendo: "Terminad la ta-
rea que os ha sido fijada para cada día,
como cuando había paja." 14A los escribas
de los israelitas, que los capataces de
Faraón habían puesto al frente de los
hijos de Israel, se les castigó, diciéndoles:
"¿Por qué no habéis hecho, ni ayer ni
hoy, la misma cantidad de ladrillos que
antes?"

Queja de los escribas hebreos.

15Los escribas de los hijos de Israel
fueron a quejarse a Faraón, diciendo:
"¿Por qué tratas así a tus siervos? 16No
se da paja a tus siervos y sin embargo nos
dicen: 'Haced ladrillos.' Y he aquí que tus
siervos son castigados...*"
17Él respondió: "Haraganes sois, gran-
des haraganes; por eso decís: 'Vamos a
ofrecer sacrificios a Yahvéh.' 18Pues, id
y trabajad; no se os dará paja, y habéis
de entregar la cantidad de ladrillos seña-
lada."

Quejas del pueblo.
Oración de Moisés.

19Los escribas de los hijos de Israel se
vieron en grande aprieto, pues les orde-
naron: "No disminuiréis vuestra pro-
ducción diaria de ladrillos." 20Encontrá-
ronse, pues, con Moisés y Aarón, que
les estaban esperando a la salida de su
entrevista con Faraón, 21y les dijeron:
"Que Yahvéh os examine y que Él os
juzgue por habernos hecho odiosos a
Faraón y a sus siervos y haber puesto la
espada en sus manos para matarnos."
22Volvióse entonces Moisés a Yahvéh y
dijo: "Señor, ¿por qué maltratas a este
pueblo? ¿por qué me has enviado? 23Pues
desde que fui a Faraón para hablarle en
tu nombre está maltratando a este pueblo,
y Tú no haces nada por librarle." **6.** 1Res-
pondió Yahvéh a Moisés: "Ahora verás
lo que voy a hacer con Faraón; porque
bajo fuerte mano tendrá que dejarles
partir y bajo tenso brazo él mismo los
expulsará de su territorio."

Nuevo relato
de la vocación de Moisés*. =3 1-4 23

2Habló Dios a Moisés y le dijo: "Yo
soy Yahvéh. 3Me aparecí a Abraham, a

4 31 "al oír" hebr.; "se alegró" griego.
5 Los vv. 1-4 son "elohístas" excepto 3; el conjunto 5 5 - 6 1 es "yahvista".
5 7 La paja picada se mezclaba con arcilla para dar mayor consistencia a los ladrillos crudos.
5 16 El texto masorético del final del v., "el pecado de tu pueblo", no tiene ningún sentido.

6 2 6 2 - 7 7: relato "sacerdotal" paralelo a 3-4, de la vocación de Moisés. Según esta tradición, las etapas de la revelación del nombre divino (v. 2) son: Elohím, Él-Šadday, Yahvéh. El pueblo se niega a escuchar a Moisés (v. 9, cf. 4 31). Aarón es el intérprete de Moisés ante Faraón (7 1) y no ante el pueblo (4 10-16).

Gn 17 1+ Isaac y a Jacob como Él-Šadday; pero
no me di a conocer a ellos con mi nombre
de Yahvéh. [4]También con ellos estableci
Gn 17 7-8 mi alianza, para darles la tierra de Ca-
naán, la tierra en que peregrinaron y en
la que moraron como forasteros. [5]Y
ahora, al oir el gemido de los hijos de
Israel, reducidos a esclavitud por los
egipcios, he recordado mi alianza. [6]Por
tanto, di a los hijos de Israel: Yo soy
Yahvéh; Yo os libertaré de los duros tra-
bajos de los egipcios, os libraré de su
esclavitud y os salvaré con brazo tenso*
y castigos grandes. [7]Yo os haré mi pue-
blo*, y seré vuestro Dios; y sabréis que
Yo soy Yahvéh, vuestro Dios, que os
sacaré de la esclavitud de Egipto. [8]Yo os
Gn 15; 24 7 introduciré en la tierra que he jurado dar
a Abraham, a Isaac y a Jacob, y os la daré
en herencia. Yo, Yahvéh." [9]Moisés dijo
esto a los hijos de Israel; pero ellos no
escucharon a Moisés, consumidos por la
dura servidumbre.

[10]Entonces Yahvéh habló a Moisés,
diciendo: [11]"Ve a hablar con Faraón, rey
de Egipto, para que deje salir a los hijos
de Israel fuera de su territorio." [12]Res-
pondió Moisés ante Yahvéh: "Si los hijos
4 10 de Israel no escuchan: ¿cómo me va a
escuchar Faraón, a mí que soy torpe de
palabra*?" [13]Pero Yahvéh habló a Moisés
y a Aarón, y les dio órdenes para los hijos
de Israel y para Faraón, rey de Egipto,
a fin de sacar del país de Egipto a los
hijos de Israel.

Genealogía de Moisés y Aarón.

Nm 26 5-14 [14]Estos son los jefes de las casas pater-
nas: Hijos de Rubén, primogénito de
Israel: Henoc, Pal·lú, Jesrón y Karmí;
estas son las familias de Rubén.

[15]Hijos de Simeón: Yemuel, Yamín,
Ohad, Yakín, Sójar y Saúl, hijo de la
cananea; éstas son las familias de Simeón.

Gn 46 11 [16]Y estos son los nombres de los hijos
Nm 3 17s de Leví por sus linajes: Gueršón, Quehat,
Merarí. Los años de la vida de Leví fueron
ciento treinta y siete años. [17]Hijos de
Gueršón: Libní y Semeí según sus fa-
milias.

[18]Hijos de Quehat: Amram, Yishar,
Hebrón y Uzziel. Los años de la vida de
Quehat fueron ciento treinta y tres años.

[19]Hijos de Merarí: Majlí y Muší. Estas
son las familias de los levitas, por sus
linajes.

[20]Amram tomó por mujer a Yokebed, 2 1-
su tía, de la cual le nacieron Aarón y Nm
Moisés. Y los años de la vida de Amram
fueron ciento treinta y siete.

[21]Hijos de Yishar: Coré, Nefej y Zikrí.

[22]Hijos de Uzziel: Mišael, Elsafán y
Sitrí.

[23]Aarón tomó por mujer a Isabel, hija
de Amminadab, hermana de Najšón; de
la cual le nacieron Nadab, Abihú, Eleazar
e Itamar.

[24]Hijos de Coré: Assir, Elcaná y Abia-
saf. Estas son las familias de los coreítas.

[25]Eleazar, hijo de Aarón, tomó por
mujer a una de las hijas de Putiel y de
ella nació Pinjás. Nm

Estos son los jefes de las casas paternas
de los levitas, según sus familias.

[26]Estos son, pues, aquel Aarón y aquel
Moisés a quienes dijo Yahvéh: "Sacad
a los hijos de Israel de la tierra de Egipto
en orden de campaña." [27]Estos son los
que hablaron a Faraón, rey de Egipto,
para sacar de Egipto a los hijos de Israel.
Estos son Moisés y Aarón.

Anuncio de las plagas. 6 2

[28]El día en que Yahvéh habló a Moisés
en el país de Egipto, [29]le dijo: "Yo
soy Yahvéh; di a Faraón, rey de Egipto,
cuanto Yo te diga." [30]Moisés respon-
dió ante Yahvéh: "Siendo yo torpe de
palabra, ¿cómo me va a escuchar
Faraón?"

7 [1]Dijo Yahvéh a Moisés: "Mira que 4 1
te he constituido como dios para Fa-
raón, y Aarón, tu hermano, será tu pro-
feta; [2]tú le dirás cuanto yo te mande; y
Aarón, tu hermano, se lo dirá a Faraón,
para que deje salir de su país a los hijos
de Israel. [3]Yo, por mi parte, endureceré 4 2
el corazón de Faraón, y multiplicaré mis Sal
señales y mis prodigios en el país de
Egipto. [4]Faraón no os escuchará, pero
Yo pondré mi mano sobre Egipto, y sa-
caré de la tierra de Egipto a mi ejército,
mi pueblo, los hijos de Israel, a fuerza de
duros castigos. [5]Y los egipcios* recono-
cerán que Yo soy Yahvéh, cuando ex-
tienda mi mano sobre Egipto y saque de
en medio de ellos a los hijos de Israel."
[6]Moisés y Aarón hicieron lo que les mandó
Yahvéh. [7]Tenía Moisés ochenta años, y
Aarón ochenta y tres cuando hablaron
a Faraón.

6 6 Lit. "brazo tenso" (para herir). Expresión frecuente en el Dt donde viene unida a "mano fuerte", Dt 4 34; 5 15; 7 19; 26 8, etc.
6 7 Las dos expresiones correlativas de la elección de Israel, "mi pueblo" y "vuestro Dios", son frecuentes en el Pentateuco y en algunos profetas, como Jeremías y Ezequiel.
6 12 Lit. "incircunciso de labios".
7 5 "Los egipcios" hebr. "todos por muchos que sean" sam. y griego.

III. LAS PLAGAS DE EGIPTO*. —LA PASCUA

8; 105 14-20; 16-18

El cayado se trueca en serpiente.

8Habló Yahvéh a Moisés y Aarón, y dijo: 9"Cuando Faraón os diga: Haced algún prodigio que os acredite, dirás a
4 2s Aarón: 'Toma tu cayado y échalo delante de Faraón, y se convertirá en serpiente.' " 10Presentáronse, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron lo que Yahvéh había ordenado: Aarón echó su cayado delante de Faraón y de sus servidores, y se convirtió en serpiente. 11También Faraón llamó a los sabios y a los hechiceros, y
m 3 8 también ellos, los sabios egipcios, hicieron con sus encantamientos las mismas cosas. 12Echó cada cual su vara, y se trocaron en serpientes; pero el cayado de Aarón devoró sus varas. 13Sin embargo el corazón de Faraón se endureció, y no les escuchó, conforme había predicho Yahvéh.

1ª plaga:
11 6-8 **El agua se convierte en sangre.**

14Entonces dijo Yahvéh a Moisés: "El corazón de Faraón es obstinado; se niega a dejar salir al pueblo. 15Preséntate a Faraón por la mañana, cuando vaya a la ribera. Le saldrás al encuentro a la orilla del Río, llevando en tu mano el cayado que se convirtió en serpiente. 16Y le dirás: Yahvéh, el Dios de los hebreos, me ha enviado a ti con esta orden: 'Deja partir a mi pueblo, para que me den culto en el desierto'; pero hasta el presente no has escuchado. 17Así dice Yahvéh: En esto conocerás que yo soy Yahvéh: Mira que voy a golpear con el cayado que tengo en la mano* las aguas del Río, y se convertirán en sangre. 18Los peces del Río morirán, y el Río quedará apestado de modo que los egipcios sentirán asco de beber agua del Río."

19Yahvéh dijo a Moisés: "Di a Aarón: Toma tu cayado, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus canales, sobre sus ríos, sobre sus lagunas y sobre todos sus depósitos de agua. Se convertirán en sangre; y habrá sangre en toda la tierra de Egipto, hasta en las vasijas de madera y de piedra." 20Moisés y Aarón hicieron lo que Yahvéh les había mandado: alzó el cayado y golpeó las aguas en presencia de Faraón y de sus servidores, y todas las aguas del Río se Sal 78 44; 105 29
convirtieron en sangre. 21Los peces del Río murieron, el Río quedó apestado de modo que los egipcios no pudieron beber el agua del Río; hubo sangre en todo el país de Egipto. 22Pero lo mismo hicieron con sus encantamientos los magos de Egipto; y el corazón de Faraón se endureció y no les escuchó, como había dicho Yahvéh. 23Se volvió Faraón y entró en su casa sin hacer caso de ello. 24Y todos los egipcios tuvieron que cavar en los alrededores del Río en busca de agua potable, porque no podían beber las aguas del Río.

2ª plaga: Las ranas.

25Pasaron siete días desde que Yahvéh hirió el Río, 26y dijo Yahvéh a Moisés: 8.1
"Preséntate a Faraón y dile: Así dice Yahvéh: 'Deja salir a mi pueblo para que me dé culto.' 27Si te niegas a dejarle partir, 2
infestaré de ranas todo tu país. 28El Río 3
bullirá de ranas, que subirán y entrarán en tu casa, en tu dormitorio y en tu lecho, en las casas de tus servidores y en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas. 29Subirán las ranas sobre ti, sobre tu 4
pueblo, y sobre tus siervos."

8 1Dijo Yahvéh a Moisés: "Manda a 5
Aarón: Extiende tu mano con tu cayado sobre los canales, sobre los ríos y sobre las lagunas, y haz que suban las ranas Sal 78 45; 105 30
sobre la tierra de Egipto."

2Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto; subieron las ranas y cubrieron la tierra de Egipto. 3Pero los 7

7 8 Parece seguro que en este relato de las "plagas" deben distinguirse diversas tradiciones, aun cuando sea difícil delimitar en detalle lo que corresponde a cada una de ellas. La tradición "sacerdotal" hace intervenir a Aarón al lado de Moisés contraponiéndolos a los magos egipcios; los milagros, ejecutados por Aarón con ayuda de su cayado, deben acreditar a Moisés como representante de Yahvéh. Según la tradición "yahvista", Moisés se presenta solo a Faraón y le pide permiso para llevar al pueblo al desierto y dar allí culto a Yahvéh; y Yahvéh mismo da comienzo y fin a la plaga anunciada. Resulta más difícil aislar la tradición "elohísta": quizá se le deban atribuir los pasajes en que los milagros se realizan por la mano de Moisés, teniendo o no el "cayado de Dios". Ninguna de las tradiciones refiere las diez "plagas"; aparecen siete (o seis) en la "yahvista" y cuatro (o cinco) en las demás: con todo, el exterminio de los primogénitos se repite en las tres. La gesta épica de la tradición "yahvista" está amplificada en la "sacerdotal", hasta alcanzar un ulterior desarrollo en los Sal. **78** y **105** y en Sb **11** 14-20 y **16-18**. Por otra parte se nota el color local egipcio: las "plagas", especialmente, recuerdan ciertos fenómenos o azotes naturales bien conocidos en aquel país. Pero se ha de atender sobre todo a la intención profunda del autor sagrado: dar a conocer con esos azotes que sobrevienen por orden de Yahvéh, la realidad de una intervención sobrenatural de Dios en favor de su pueblo.

7 17 La mano de Moisés, ejecutor de las decisiones divinas.

magos hicieron lo mismo con sus encantamientos, haciendo subir las ranas sobre
el país egipcio.
8 [4]Faraón llamó a Moisés y a Aarón y
dijo: "Pedid a Yahvéh que aparte las
ranas de mí y de mi pueblo, y yo dejaré
salir al pueblo para que ofrezca sacrificios
9 a Yahvéh." [5]Respondió Moisés a Faraón:
"Dígnate indicarme* cuándo he de rogar
por ti, por tus siervos y por tu pueblo,
para que se alejen las ranas de ti y de tus
casas, y queden solamente en el Río."
10 [6]"Mañana", contestó él. Replicó Moisés:
"Será conforme a tu palabra, para que
sepas que no hay como Yahvéh, nuestro
11 Dios. [7]Las ranas se apartarán de ti, de
tus casas, de tus siervos y de tu pueblo, y
12 quedarán sólo en el Río." [8]Salieron Moisés
y Aarón de la presencia de Faraón, invocó
Moisés a Yahvéh acerca de las ranas que
13 afligían a Faraón, [9]y Yahvéh hizo lo que
Moisés pedía: murieron las ranas de las
14 casas, de los patios y de los campos. [10]Las
juntaron en montones y el país apestaba.
[11]Pero Faraón viendo que tenía este respiro, endureció su corazón, y no les escuchó como había predicho Yahvéh.

3ª plaga: Los mosquitos.

16 [12]Dijo Yahvéh a Moisés: "Di a Aarón:
Extiende tu cayado y golpea el polvo de
la tierra que se convertirá en mosquitos
17 sobre todo el país de Egipto." [13]Así lo
hicieron: Aarón extendió su mano con
el cayado y golpeó el polvo de la tierra; y
Sal 105 31 hubo mosquitos sobre los hombres y
sobre los ganados. Todo el polvo de la
tierra se convirtió en mosquitos sobre todo
18 el país de Egipto. [14]Los magos intentaron
con sus encantamientos hacer salir mosquitos, pero no pudieron. Hubo, pues,
Lc 11 20 mosquitos sobre hombres y ganados.
[15]Dijeron los magos a Faraón: "¡El dedo
de Dios está aquí!" Pero el corazón de
Faraón se endureció, y no les escuchó,
como había dicho Yahvéh.

4ª plaga: Los tábanos.

20 [16]Yahvéh dijo a Moisés: "Levántate
muy de mañana, preséntate a Faraón
cuando vaya a la ribera, y dile: Así dice
Yahvéh: 'Deja salir a mi pueblo, para
21 que me dé culto.' [17]Si no dejas salir a mi
Sal 78 45 pueblo, mira que voy a enviar tábanos
contra ti, contra tus siervos, tu pueblo
y tus casas, de manera que las casas de los
egipcios y hasta el suelo sobre el cual
están se llenarán de tábanos. [18]Pero exceptuaré ese día la región de Gošen, donde 22
Gn
está mi pueblo, para que no haya allí
tábanos, a fin de que sepas que Yo soy
Yahvéh en medio de la tierra; [19]haré 23
distinción* entre mi pueblo y el tuyo.
Este prodigio sucederá mañana." [20]Hízo- 24
lo Yahvéh así, y un enorme enjambre de
tábanos molestísimos vino sobre la casa
de Faraón y las casas de sus siervos; y
toda la tierra de Egipto fue devastada por
los tábanos.
[21]Entonces llamó Faraón a Moisés y 25
a Aarón y les dijo: "Id y ofreced sacri-
ficios a vuestro Dios en este país." [22]Moi- 26
sés respondió: "No puede ser así, porque
el sacrificio que ofrecemos a Yahvéh,
nuestro Dios, es abominación para los
egipcios. ¿No nos apedrearían los egip-
cios si ofreciéramos ante sus ojos un sacri-
ficio que para ellos es abominable*? [23]Ire- 27
mos tres jornadas de camino por el de-
sierto, y allí ofreceremos sacrificios a
Yahvéh, nuestro Dios, según Él nos or-
dena." [24]Contestó Faraón: "Os dejaré ir, 28
para que ofrezcáis en el desierto sacrifi-
cios a Yahvéh, vuestro Dios, con tal que
no vayáis demasiado lejos. Rogad por mí."
[25]Moisés respondió: "En cuanto salga 29
rogaré a Yahvéh, y mañana los tábanos
se alejarán de Faraón, de sus siervos y de
su pueblo; pero que no nos siga engañan-
do Faraón, impidiendo que el pueblo vaya
a ofrecer sacrificios a Yahvéh." [26]Salió, 30
pues, Moisés de la presencia de Faraón,
y rogó a Yahvéh. [27]Hizo Yahvéh lo que 31
Moisés pedía, y alejó los tábanos de Fa-
raón, de sus siervos y de su pueblo, sin
quedar ni uno. [28]Pero también esta vez 32
endureció Faraón su corazón y no dejó
salir al pueblo.

5ª plaga: Muere el ganado.

9 [1]Yahvéh dijo a Moisés: "Preséntate
a Faraón y dile: Así dice Yahvéh, el
Dios de los hebreos: 'Deja salir a mi
pueblo para que me den culto.' [2]Si te
niegas a dejarles salir y los sigues rete-
niendo, [3]mira que la mano de Yahvéh
caerá sobre tus ganados del campo, sobre Sal
los caballos, sobre los asnos, sobre los
camellos, sobre las vacadas y sobre las
ovejas; y habrá una grandísima peste.
[4]Pero Yahvéh hará distinción entre el
ganado de Israel y el ganado de los egip-
cios, de modo que nada perecerá de lo
perteneciente a Israel." [5]Y Yahvéh fijó

8 5 Traducción según el griego. Otros traducen: "Aprovéchate para vencerme".
8 19 "haré distinción" versiones: "Yo realizaré una redención" hebr.

8 22 Amón, venerado en todo Egipto, tenía un carnero como animal sagrado. En el Delta existían varias divinidades a las que se rendía culto en forma de carnero, de macho cabrío o de toro.

el plazo, diciendo: "Mañana hará esto
Yahvéh en el país." 6Al día siguiente
cumplió Yahvéh su palabra y murió todo
el ganado de los egipcios; mas del ganado
de los hijos de Israel no murió ni una
sola cabeza. 7Faraón mandó hacer averi-
guaciones, y se vio que del ganado de
Israel no había muerto ni un solo animal.
Sin embargo, se endureció el corazón de
Faraón y no dejó salir al pueblo.

6ª plaga: Las úlceras.

8Dijo Yahvéh a Moisés y a Aarón:
"Tomad unos puñados de hollín de horno,
y que Moisés lo lance hacia el cielo, en
presencia de Faraón; 9se convertirá en
polvo fino sobre todo el territorio de
Egipto, y formará erupciones pustulosas,
en hombres y ganados, por toda la tierra
de Egipto." 10Tomaron, pues, hollín de
horno y presentándose ante Faraón, lo
9 2 lanzó Moisés hacia el cielo, y hubo erup-
ciones pustulosas en hombres y ganados.
11Ni los magos pudieron permanecer
delante de Moisés a causa de las erup-
ciones; pues los magos tenían las mismas
erupciones que todos los egipcios. 12Pero
Yahvéh endureció el corazón de Faraón,
que no les escuchó, según Yahvéh había
dicho a Moisés.

7ª plaga: La granizada.

13Dijo Yahvéh a Moisés: "Levántate
de mañana, preséntate a Faraón y dile:
Así dice Yahvéh, el Dios de los hebreos:
'Deja salir a mi pueblo para que me den
culto.' 14Porque esta vez voy a enviar to-
das mis plagas sobre ti*, sobre tus siervos
y sobre tu pueblo para que sepas que no
hay como Yo en toda la tierra. 15Si yo
hubiera extendido mi mano y te hubiera
herido a ti y a tu pueblo con peste, ya
habrías desaparecido de la tierra; 16pero
9 17 te he dejado con vida, para hacerte ver mi
poder, y para que sea celebrado mi nom-
bre sobre toda la tierra. 17Tú te alzas
todavía como un baluarte contra mi pue-
blo, para no dejarle salir. 18Pues mira que
mañana, a esta hora, haré llover una gra-
nizada tan fuerte, como no hubo otra en
Egipto desde el día en que fue fundado
hasta el presente. 19Ahora, pues, manda
poner a salvo tu ganado y cuanto tienes
en el campo; porque el granizo descar-
gará sobre todos los hombres y animales
que se hallan en el campo, y cuantos no
se hayan recogido bajo techumbre pere-
cerán." 20Aquéllos de los siervos de Fa-
raón que temieron la palabra de Yahvéh
pusieron al abrigo a sus siervos y a su
ganado; 21mas los que no hicieron caso
de la palabra de Yahvéh, dejaron en el
campo a sus siervos y su ganado.

22Dijo Yahvéh a Moisés: "Extiende tu
mano hacia el cielo, y que caiga granizo
en toda la tierra de Egipto, sobre los hom-
bres, sobre los ganados y sobre todas las
plantas del campo que hay en la tierra
de Egipto." 23Extendió Moisés su cayado
hacia el cielo, y Yahvéh envió truenos*
y granizo; cayeron rayos sobre la tierra, Sal 78 47s; 105 32
y Yahvéh hizo llover granizo sobre el país ↗Ap 16 21; 8 7
de Egipto. 24El granizo y los rayos mez-
clados* con el granizo cayeron con fuerza
tan extraordinaria que nunca hubo seme-
jante en toda la tierra de Egipto desde
que comenzó a ser nación. 25El granizo
hirió cuanto había en el campo en todo
el país de Egipto, desde los hombres
hasta los ganados. El granizo machacó
también toda la hierba del campo, y
quebró todos los árboles del campo. 26Tan
sólo en la región de Gošen, donde habi- Gn 47 1s
taban los hijos de Israel, no hubo granizo.

27Faraón hizo llamar a Moisés y a
Aarón y les dijo: "Ahora sí, confieso mi
pecado; Yahvéh es el justo, y yo y mi
pueblo somos los inicuos. 28Rogad a
Yahvéh que cesen ya los truenos y el
granizo; y os dejaré salir. No tendréis que
quedaros más tiempo aquí." 29Moisés le
respondió: "Cuando salga de la ciudad
extenderé mis manos hacia Yahvéh, cesa-
rán los truenos, y no habrá más granizo,
para que sepas que la tierra es de Yahvéh. Dt 10 14
30Pero bien sé que ni tú ni tus siervos Sal 24 1
teméis todavía a Yahvéh, Dios." 31Fueron
destrozados el lino y la cebada, pues la
cebada estaba ya en espiga, y el lino en
flor. 32El trigo y la espelta no fueron des-
trozados por ser tardíos.

33Dejando a Faraón, salió Moisés de
la ciudad, extendió las manos hacia Yah-
véh, y cesaron los truenos y granizos, y
no cayó más lluvia sobre la tierra. 34Cuan-
do Faraón vio que había cesado la lluvia,
el granizo y los truenos, volvió a pecar,
endureciendo su corazón, tanto él como
sus siervos. 35Endurecióse, pues, el cora-
zón de Faraón y no dejó salir a los hijos
de Israel como Yahvéh había dicho por
boca de Moisés.

8ª plaga: Las langostas. Jl 2

10 1Dijo Yahvéh a Moisés: "Ve a Fa-
raón, porque he endurecido su cora-

9 14 "sobre ti" corr.; "sobre tu corazón" hebr.
9 23 Lit. "dio voces". La "voz de Yahvéh", es el trueno, cf. v. 29; Sal 18 14; 29 3-9; Jb 37 2.

9 24 Traducción dudosa: "granizo y fuego en medio del granizo". Cf. Ez 1 4.

zón y el corazón de sus siervos, para
obrar estas señales mías en medio de
12 26; 13 8 ellos; [2]y para que puedas contar a tu hijo,
Dt 4 9; y al hijo de tu hijo, cómo jugué yo con
6 7,20-25 Egipto y las señales que realicé entre ellos,
8 6 y sepáis que Yo soy Yahvéh." [3]Fueron,
pues, Moisés y Aarón donde Faraón y
le dijeron: "Así dice Yahvéh, el Dios de
los hebreos: ¿Hasta cuándo te resistirás
a humillarte ante mí? Deja salir a mi
pueblo para que me dé culto. [4]Si te nie-
gas a dejar salir a mi pueblo, mira que
mañana traeré langostas sobre tu terri-
torio; [5]y cubrirán la superficie del país,
de suerte que ni podrá verse el suelo.
Devorarán lo que os quedó de la grani-
zada, y comerán todos los árboles que os
crecen en el campo. [6]Llenarán tus casas,
las casas de todos tus siervos, y las casas
de todos los egipcios, como nunca vieron
tus padres, ni los padres de tus padres,
desde el día en que se establecieron en
este suelo hasta el día de hoy." Y retirán-
dose salió de la presencia de Faraón.
[7]Dijeron entonces a Faraón sus siervos:
"¿Hasta cuándo ha de ser este hombre
causa de nuestra ruina? Deja salir a esa
gente y que den culto a Yahvéh, su Dios.
¿Te darás cuenta a tiempo de que Egipto
se pierde?"

[8]Hicieron, pues, volver a Moisés y a
Aarón a la presencia de Faraón; el cual
les dijo: "Id a dar culto a Yahvéh, vuestro
Dios. ¿Quiénes van a ir?" [9]Respondió
Moisés: "Saldremos con nuestros niños
y nuestros ancianos, con nuestros hijos
y nuestras hijas, con nuestras ovejas y
nuestras vacadas; porque es nuestra fiesta
de Yahvéh. " [10]Contestóles: "¡Así esté
Yahvéh con vosotros como voy a dejaros
salir a vosotros con vuestros pequeños!
Ved cómo a la vista están vuestras malas
intenciones. [11]No será así; salid si queréis
los varones* solos y dad culto a Yahvéh,
pues eso es lo que buscabais." Y fueron
echados de la presencia de Faraón.

Sal 78 46 [12]Yahvéh dijo a Moisés: "Extiende tu
105 34 mano sobre la tierra de Egipto para que
venga la langosta; que suba sobre el país
de Egipto y coma toda la hierba del país,
todo lo que dejó el granizo." [13]Moisés
extendió su cayado sobre la tierra de
Egipto; y Yahvéh hizo soplar el solano
sobre el país todo aquel día y toda la
noche. Y cuando amaneció, el solano
↗Ap 9 3s había traído la langosta.

[14]La langosta invadió todo el país de
Egipto, y se posó en todo el territorio
egipcio, en cantidad tan grande como
nunca había habido antes tal plaga de
langosta ni la habría después. [15]Cubrieron
toda la superficie del país hasta oscu-
recer la tierra*; comieron toda la hierba
del país y todos los frutos de los árboles
que el granizo había dejado; no quedó
nada verde ni en los árboles ni en las
hierbas del campo en toda la tierra de
Egipto.

[16]Entonces Faraón llamó a toda prisa
a Moisés y a Aarón, y dijo: "He pecado
contra Yahvéh, vuestro Dios, y contra
vosotros. [17]Ahora, pues, perdonad por
favor mi pecado, siquiera por esta vez;
rogad a Yahvéh, vuestro Dios, que aparte
de mí al menos esta mortandad." [18]Salió
Moisés de la presencia de Faraón y rogó
a Yahvéh. [19]Yahvéh hizo que soplara con
gran violencia un viento del mar* que se
llevó la langosta y la echó al mar de las
Cañas. No quedó ni una langosta en todo
el territorio de Egipto. [20]Pero Yahvéh
endureció el corazón de Faraón, que no
dejó salir a los hijos de Israel.

9ª plaga: Las tinieblas.

[21]Yahvéh dijo a Moisés: "Extiende tu
mano hacia el cielo, y haya sobre la tierra
de Egipto tinieblas que puedan palparse."
[22]Extendió, pues, Moisés su mano hacia
el cielo, y hubo por tres días densas tinie-
blas en todo el país de Egipto. [23]No se
veían unos a otros, y nadie pudo moverse
de su sitio por espacio de tres días, mien-
tros que todos los hijos de Israel tenían
luz en sus moradas.

[24]Llamó Faraón a Moisés y dijo: "Id y
dad culto a Yahvéh; que se queden sola-
mente vuestras ovejas y vuestras vacadas.
También vuestros pequeños podrán ir
con vosotros." [25]Respondió Moisés: "Nos
tienes que conceder también sacrificios y
holocaustos, para que los ofrendemos a
Yahvéh, nuestro Dios. [26]También nues-
tro ganado ha de venir con nosotros. No
quedará ni una pezuña; porque de ellos
hemos de tomar para dar culto a Yahvéh,
nuestro Dios. Y no sabemos todavía qué
hemos de ofrecer a Yahvéh hasta que
lleguemos allá."

[27]Yahvéh endureció el corazón de Fa-
raón, que no quiso dejarles salir. [28]Y dijo
Faraón a Moisés: "¡Retírate de mi pre-
sencia! ¡Guárdate de volver a ver mi
rostro, pues el día en que veas mi rostro,
morirás!" [29]Respondió Moisés: "Tú lo
has dicho: No volveré a ver tu rostro."

10 11 En vez de una salida en masa (v. 9), Faraón, desconfiado, preferiría que las mujeres y los niños quedaran en rehenes.

10 15 "Hasta oscurecer la tierra" hebr.; "el país fue devastado" griego; "devastándolo todo" Vulg.
10 19 Es decir: del oeste. La expresión nació en Palestina donde el mar se encuentra al oeste.

11+ **Anuncio de la décima plaga.**

11 [1]Dijo Yahvéh a Moisés: "Todavía traeré una plaga más sobre Faraón y sobre Egipto; tras de lo cual os dejará marchar de aquí y cuando, por fin, os deje salir del país, él mismo os meterá prisa. [2]Habla, pues, al pueblo y que cada hombre pida a su vecino, y cada mujer a su vecina, objetos de plata y objetos de
3 21 oro." [3]Yahvéh hizo que el pueblo se ganase el favor de los egipcios. Además,
7 22 Moisés era un gran personaje en la tierra de Egipto, tanto a los ojos de los servidores de Faraón como a los ojos del pueblo.

[4]Moisés dijo: "Así dice Yahvéh: A media noche pasaré Yo a través de Egipto; [5]y morirá en el país de Egipto todo primogénito, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la esclava encargada de moler, así como todo primer nacido del ganado*. [6]Y se elevará en todo el país de Egipto un alarido tan grande como nunca lo hubo, ni lo habrá. [7]Pero entre los hijos de Israel ni siquiera un perro ladrará ni contra hombre ni contra bestia; para que sepáis cómo Yahvéh hace distinción entre Egipto e Israel. [8]Entonces vendrán a mí todos estos siervos tuyos y se postrarán delante de mí, diciendo: Sal, tú y todo el pueblo que te sigue. Y entonces, saldré." Y, ardiendo en cólera, salió de la presencia de Faraón.

[9]Y dijo Yahvéh a Moisés: "No os escuchará Faraón, para que así pueda Yo multiplicar mis prodigios en la tierra de Egipto." [10]Moisés y Aarón obraron todos estos prodigios* ante Faraón; pero Yahvéh endureció el corazón de Faraón, que no dejó salir de su país a los hijos de Israel.

Institución de la Pascua*.

34 18
Lv 23 5-8
Nm 28 16-25
Dt 16 1-8
Ez 45 21-24
↗Mt 26 17sp
↗Lc 22 15-16
↗1 Co 5 7

12 [1]Dijo Yahvéh a Moisés y Aarón en el país de Egipto: [2]"Este mes* será para vosotros el comienzo de los meses; será el primero de los meses del año. [3]Hablad a toda la comunidad de Israel y decid: El día diez de este mes tomará cada uno para sí una res menor por familia, una res menor por casa. [4]Y si la familia fuese demasiado reducida para consumirla, traerá al vecino más cercano a su casa, según el número de personas y conforme a lo que cada cual pueda comer. [5]El animal será sin defecto, macho, de un Lv 22 19s
año. Lo escogeréis entre los corderos o los cabritos. [6]Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; y toda la asamblea reunida de los hijos de Israel lo inmolará entre dos luces*. [7]Luego tomarán la sangre y untarán las dos jambas y el dintel de las casas donde lo coman. [8]En aquella misma noche comerán la carne. La comerán asada al fuego, con panes ázimos y con hierbas amargas. [9]Nada de él comeréis crudo ni cocido, sino asado, con su cabeza, sus patas y sus entrañas. [10]Y no dejaréis nada de él para la mañana; lo que sobre de él lo quemaréis al amanecer*. [11]Así lo habéis de comer: ceñidas vuestras cinturas, calzados vuestros pies, y el bastón en vuestra mano*; y lo comeréis de prisa. Es la Pascua* de Yahvéh. [12]Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos del país de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, Yahvéh. Nm 33 4
[13]La sangre será vuestra señal en las casas Lv 1 5+
donde moráis. Cuando yo vea la sangre pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora*

11 5 Los primer-nacidos de los animales han sido añadidos según **12** 12 porque, al igual que los primogénitos de los hombres, pertenecen a las primicias reservadas a la divinidad.
11 10 Las nueve primeras plagas.
12 1 El largo pasaje sobre la Pascua y los Ázimos, **12** 1 - **13** 16, agrupa tradiciones "yahvista", **12** 29-34,38,39 y "sacerdotal", sobre todo **12** 1-20,43-50, con adicciones redaccionales, **12** 24-27; **13** 3-16, siguiendo el estilo del Deuteronomio. Compárense las prescripciones de los calendarios litúrgicos de Lv **23** 5-8 y Dt **16** 1-8 y la ley de Nm **28** 16-24. Es posible que ambos ritos tengan origen distinto: la Pascua es más bien una fiesta de pastores, que ofrecen los primer-nacidos del rebaño; los Ázimos son más bien una fiesta de agricultores, que ofrecen las primicias de la cosecha de la cebada. Pero se trataba de dos fiestas de primavera que se fusionaron muy pronto. Estos ritos, puestos en relación histórica con la salida de Egipto, acontecimiento decisivo de la vocación de Israel, adquirieron un significado religioso totalmente nuevo: expresarán la salvación concedida al pueblo de Dios, como se exponía en la instrucción que acompañaba a la fiesta, **12** 26-27; **13** 8. La Pascua judía preparaba así la Pascua cristiana: Cristo, Cordero de Dios, es inmolado (la Cruz) y comido (la Cena) en el marco de la Pascua judía (la Semana Santa). Trae también la salvación al mundo, y la renovación mistérica de este acto de redención se convierte en el centro de la liturgia cristiana, que se organiza en torno a la misa, sacrificio y manducación.
12 2 Se trata del mes de *Abib* (mes de las espigas) correspondiente a nuestro marzo-abril. Después del destierro se llamará *Nisán*.
12 6 Es decir, o bien entre el ocaso del sol y la noche cerrada (samaritanos), o bien entre la caída y la puesta del sol (fariseos y Talmud).
12 10 Para evitar la profanación. El griego añade: "No se ha de quebrar ni uno de sus huesos", cf. v. 46.
12 11 (a) Como para emprender viaje.
12 11 (b) Es muy discutida la etimología de esta palabra. La Vulg. explica: "es decir el tránsito". Pero el "tránsito" de Yahvéh habitualmente se expresa con otra palabra hebrea. La palabra *pesaj* aquí empleada más bien significaría que Yahvéh ha "saltado" (vv. 12 y 23) las casas marcadas con la sangre, como se "salta" algo en una lista.
12 13 O, corrigiendo: "no habrá contra vosotros golpe alguno del Exterminador" (cf. v. 23).

cuando Yo hiera el país de Egipto. 14Este
será un día memorable para vosotros, y
lo celebraréis como fiesta en honor de
Yahvéh de generación en generación.
Decretaréis que sea fiesta para siempre."

13 3,10; 23 15 **La fiesta de los Ázimos.**

15"Durante siete días comeréis panes
↗1 Co 5 7 ázimos; ya desde el primer día quitaréis
de vuestras casas la levadura. Todo el que
desde el día primero hasta el día séptimo
coma pan fermentado, ese tal será exter-
minado de en medio de Israel. 16El primer
día tendréis reunión sagrada; también el
día séptimo os reuniréis en reunión sa-
grada. Ningún trabajo se hará en esos
días, salvo la comida para cada uno. Esto
es lo único que podréis hacer. 17Guardad
la fiesta de los Ázimos, porque en ese
mismo día saqué Yo vuestros ejércitos de
la tierra de Egipto. Guardad este día de
generación en generación como institu-
ción perpetua. 18Comeréis panes ázimos
en el mes primero, desde la tarde del día
catorce del mes hasta la tarde del día
veintiuno. 19No habrá levadura en vues-
tras casas por espacio de siete días; todo
aquel que coma algo fermentado, sea
forastero o natural del país, será exter-
minado de la comunidad de Israel. 20No
comeréis nada fermentado; en todo lugar
donde habitéis, comeréis ázimos."

Prescripciones sobre la Pascua.

21Llamó Moisés a todos los ancianos de
Israel y les dijo: "Id en busca de reses
menores para vuestras familias e inmo-
lad la pascua. 22Tomaréis un manojo de
hisopo*, lo mojaréis en la sangre que está
en la vasija y untaréis el dintel y las dos
jambas con la sangre de la vasija; y nin-
guno de vosotros saldrá de la puerta de
su casa hasta la mañana. 23Yahvéh pasará
Ez 9 4-7 y herirá a los egipcios, pero al ver la
sangre en el dintel y en las dos jambas,
Yahvéh pasará de largo por aquella
↗Hb 11 28 puerta y no permitirá que el Exterminador*
entre en vuestras casas para herir.
24Guardad este mandato como institución
perpetua para vosotros y vuestros hijos.
25También guardaréis este rito cuando
entréis en la tierra que os dará Yahvéh,
Dt 6 20-25 según su promesa. 26Y cuando os pre-
Ex 10 2+ gunten vuestros hijos: '¿Qué representa
para vosotros este rito?', 27responderéis:
'Este es el sacrificio de la Pascua de Yah-
véh, que pasó de largo por las casas de los
hijos de Israel en Egipto cuando hirió a
los egipcios y salvó nuestras casas.' " En-
tonces el pueblo se postró para adorar.
28Fueron los hijos de Israel e hicieron lo
que había mandado Yahvéh a Moisés y
a Aarón; así lo hicieron.

10ª plaga:
Muerte de los primogénitos.

29Y sucedió que, a media noche, Yahvéh
hirió en el país de Egipto a todos los pri-
mogénitos, desde el primogénito de Fa-
raón, que se sienta sobre su trono, hasta
el primogénito del preso en la cárcel, y a
todo primer nacido del ganado. 30Levan-
tóse Faraón aquella noche, con todos sus
servidores y todos los egipcios; y hubo
grande alarido en Egipto, porque no había
casa donde no hubiese un muerto. 31Lla-
mó Faraón a Moisés y a Aarón, de noche,
y les dijo: "Levantaos y salid de en medio
de mi pueblo, vosotros y los hijos de
Israel, e id a dar culto a Yahvéh, como
habéis dicho. 32Tomad también vuestros
rebaños y vuestras vacadas, como dijis-
teis. Marchaos y bendecidme también a
mí." 33Los egipcios por su parte instaban
al pueblo para acelerar su salida del país,
pues decían: "Vamos a morir todos."
34Tomó, pues, el pueblo la masa, antes
que fermantara y, envolviendo en los
mantos las artesas de la harina, se las
cargaron a hombros.

Despojo de los egipcios.

35Los hijos de Israel hicieron lo que les
dijo Moisés y pidieron a los egipcios
objetos de plata y oro y vestidos. 36Yahvéh
hizo que el pueblo se ganara el favor de
los egipcios, los cuales les atendieron. Así
despojaron a los egipcios.

Salida de los israelitas*.

37Los hijos de Israel partieron de Ram-
sés hacia Sukkot, unos seiscientos mil
hombres de a pie, sin contar los niños.
38Salió también con ellos una muche-
dumbre abigarrada y grandes rebaños de
ovejas y vacas. 39De la masa que habían
sacado de Egipto cocieron tortas ázimas,
porque no había fermentado todavía;
pues al ser echados de Egipto no pudieron
tomar víveres ni provisiones para el ca-

12 22 Planta aromática utilizada en diversos ritos de purificación (Nm 19 6; Sal 51 9; Hb 9 19).
12 23 El Ángel exterminador, 1 Co 10 10; Hb 11 28, es el mensajero encargado de las venganzas divinas. Comp. Gn 19 1; 2 S 24 16; 2 R 19 35. En estos dos últimos textos se le llama "Ángel de Yahvéh", pero aparece como distinto de Dios, contrariamente a los textos citados acerca de Gn 16 7.
12 37 Los vv. 37 y 40 pertenecen al marco que ofrece la tradición "sacerdotal". 38-39 son continuación de 34.

5 13 mino*. 40Los hijos de Israel estuvieron
3 17 en Egipto cuatrocientos treinta años*.
1 7 6 41El mismo día que se cumplían los cuatrocientos treinta años, salieron de la tierra de Egipto todos los ejércitos de Yahvéh. 42 Noche de guardia fue ésta para Yahvéh, para sacarlos de la tierra de Egipto. Esta misma noche será la noche de guardia en honor de Yahvéh para todos los hijos de Israel, por todas sus generaciones.

Normas sobre la Pascua.

43Dijo Yahvéh a Moisés y a Aarón: "Estas son las normas sobre la Pascua*: No comerá de ella ningún extranjero.
0 + 44Todo siervo, comprado por dinero, a quien hayas circuncidado, podrá comerla.
45Pero el residente y el jornalero no la comerán. 46Se ha de comer dentro de casa; no sacaréis fuera de casa nada de
9 12 carne, ni le quebraréis ningún hueso.
9 36 47Toda la comunidad de Israel la celebrará. 48Si un forastero que habita contigo* quiere celebrar la Pascua de Yahvéh, que se circunciden todos sus varones, y entonces podrá acercarse para celebrarla, pues será como los nativos; pero ningún incircunciso podrá comerla. 49Una misma ley habrá para el nativo y para el forastero que habita en medio de vosotros." 50Así lo hicieron todos los hijos de Israel. Tal como había mandado Yahvéh a Moisés y a Aarón, así lo hicieron. 51Y en aquel mismo día sacó Yahvéh del país de Egipto a los hijos de Israel en orden de campaña.

1 + **Los primogénitos*.**

13 1Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
2"Conságrame todo primogénito. Todos los primogénitos de los hijos de Israel son míos, tanto de hombres como de ganados."

Los Ázimos. 12 1 +

3Dijo, pues, Moisés al pueblo: "Acordaos de este día en que salisteis de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Yahvéh os ha sacado de aquí con mano fuerte; y no comáis pan fermentado. 4Salís hoy, en el mes de Abib. 5Así, cuando Yahvéh te haya introducido en la tierra de los cananeos, de los hititas, de los amorreos, Dt 7 1 +
de los jiveos y de los yebuseos, que juró a tus padres que te daría, tierra que mana leche y miel, celebrarás ese rito en este mes. 6Siete días comerás panes ázimos y 34 18
el día séptimo será fiesta de Yahvéh. 7Se comerán panes ázimos durante siete días, y no se verá pan fermentado en tu casa, ni levadura en todo tu territorio. 8En 12 26
aquel día harás saber a tu hijo: 'Esto es 10 2 +
con motivo de lo que hizo conmigo Yahvéh cuando salí de Egipto.' 9Y esto te servirá como señal en tu mano, y como recor- Dt 6 8; 11 18
datorio ante tus ojos, para que la ley de Yahvéh esté en tu boca; porque con mano fuerte te sacó Yahvéh de Egipto. 10Guardarás este precepto, año por año, en el tiempo debido."

De nuevo los primogénitos*. ↗Lc 2 22-24

11"Cuando Yahvéh te haya introducido Gn 22 1 +
en la tierra del cananeo, como lo tiene jurado a ti y a tus padres, y te la haya dado, 12consagrarás à Yahvéh todos los 34 19
primogénitos. Todo primer nacido de tus ganados, si son machos, pertenecen también a Yahvéh. 13Todo primer nacido del asno lo rescatarás con un cordero; y si no lo rescatas lo desnucarás. Rescatarás Nm 18 15
también todo primogénito de entre tus

12 39 La tradición "yahvista" ve aquí, sin duda, el origen de los Ázimos. Otra explicación en vv. 8, 15,18-20.
12 40 Sam. y griego: "Los hijos de Israel y sus padres estuvieron en Egipto y en Canaán cuatrocientos treinta y cinco años."
12 43 La víctima, no la fiesta. Los vv. 43-50 precisan en qué condiciones podrán tomar parte los que no pertenecen a Israel en la manducación de la Pascua y cómo ha de ser preparada ésta. Estas disposiciones completan las de los vv. 3-11. El israelita es considerado en ellas como el "ciudadano del país", verdadero autóctono en Canaán.
12 48 El forastero asentado en Israel, el *guêr*, goza de un estatuto especial, como el meteco en Atenas, el *incola* en Roma. Así pues, los Patriarcas han sido forasteros con residencia en Canaán, Gn 23 4; los israelitas lo fueron en Egipto, Gn 15 13; Ex 2 22. Después de la conquista de Tierra Santa, los papeles se han invertido: los israelitas son los ciudadanos del país y reciben a los forasteros como residentes, Dt 10 19. Estos extranjeros domiciliados se hallan sometidos a las leyes, Lv 17 15; 24 16-22, obligados al sábado, Ex 20 10; Dt 5 14. Son admitidos a presentar ofrendas a Yahvéh, Nm 15 15-16, y a celebrar la Pascua, Nm 9 14, mas para esto deben circuncidarse, aquí 12 48. Así se va preparando el estatuto de los prosélitos de la época griega, cf. ya Is 14 1. La ley protege a los "económicamente débiles", Lv 23 22; 25 35; Dt 24 *passim*; 26 12. Este último texto y Dt 12 12 los equipara a los levitas, que tampoco tienen parte en Israel; ya Jc 17 7 llama al levita de Belén "forastero residente" en Judá; comp. Jc 19 1.
13 1 Los vv. 1-2 (¿de tradición "sacerdotal"?) quedan aislados.
13 11 Según los más antiguos códigos de Israel, Ex 22 28-29; 34 19-20, los primogénitos del hombre y de los animales pertenecen a Dios. Los primernacidos de los animales se ofrecen en sacrificio, Dt 15 19-20, y una parte de ellos corresponde a los sacerdotes, Nm 18 15-18, excepto el asno que es rescatado o desnucado, aquí v. 13; 34 20; Nm 18 15, así como en general los animales impuros, Lv 27 26-27. Los primogénitos del hombre siempre son rescatados, aquí v. 13; 34 19-20; Nm 3 46-47; cf. Gn 22. Los textos de Ex 13 14s; Nm 3 13; 8 17 vinculan esta consagración a la salida de Egipto y a la décima plaga, Ex 12 29-34. Los levitas son consagrados a Dios en sustitución de los primogénitos de Israel, entonces perdonados, Nm 3 12, 40-51; 8 16-18.

hijos. 14Y cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: '¿Qué significa esto?', le dirás: 'Con mano fuerte nos sacó Yahvéh de Egipto, de la casa de servidumbre.' 15Como Faraón se obstinó en no dejarnos salir, Yahvéh mató a todos los primogénitos en el país de Egipto, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito del ganado. Por eso sacrifico a Yahvéh todo primer nacido macho, y rescato todo primogénito de mis hijos. 16Esto será como señal en tu mano y como recordatorio ante tus ojos; porque con mano fuerte nos sacó Yahvéh de Egipto."

IV. PASO DEL MAR ROJO*

La partida*.

17Cuando Faraón dejó salir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, aunque era más corto*; pues se dijo Dios: "No sea que,
14 10-12 al verse atacado, se arrepienta el pueblo
Nm 14 1s y se vuelva a Egipto." 18Hizo Dios dar un rodeo al pueblo por el camino del desierto hacia el mar de las Cañas. Los hijos de Israel salieron bien equipados del país de Egipto. 19Moisés tomó con-
Gn 50 25 sigo los huesos de José, pues éste había
Jos 24 32 hecho jurar a los hijos de Israel, diciendo: "Ciertamente Dios os visitará, y entonces llevaos de aquí mis huesos con vosotros."
Nm 33 5-6 20Partieron de Sukkot y acamparon en Etam, al borde del desierto.
21Yahvéh iba al frente de ellos, de día
40 36+ en columna de nube para guiarlos por el
Dt 1 33 camino, y de noche en columna de fuego
Sal 78 14; para alumbrarlos, de modo que pudiesen
105 39 marchar de día y de noche. 22No se apartó
Ne 9 19 del pueblo ni la columna de nube por el
Sb 10 17-18; día, ni la columna de fuego por la noche*.
18 3
Is 4 5
Jn 8 12;
10 4

De Etam al mar de las Cañas.

14 1Habló Yahvéh a Moisés, diciendo: 2"Di a los hijos de Israel que se vuelvan y acampen frente a Pi-ha-Jirot, entre Migdol y el mar, enfrente de Baal-Sefón. Frente a ese lugar acamparéis, junto al mar. 3Faraón dirá respecto de los hijos de Israel: 'Andan errantes en el país, y el desierto les cierra el paso.' 4Yo endureceré el corazón de Faraón, y os perseguirá; pero Yo manifestaré mi gloria a costa de Faraón y de todo su ejército, y sabrán los egipcios que Yo soy Yahvéh." Así lo hicieron.

Los egipcios persiguen a Israel.

5Cuando anunciaron al rey de Egipto que había huido el pueblo, se mudó el corazón de Faraón y de sus servidores respecto del pueblo, y dijeron: "¿Qué es lo que hemos hecho dejando que Israel salga de nuestro servicio?" 6Faraón hizo enganchar su carro y llevó consigo sus tropas. 7Tomó seiscientos carros escogidos y todos los carros de Egipto, cada carro con tres guerreros. 8Endureció Yahvéh el corazón de Faraón, rey de Egipto, el cual persiguió a los hijos de Israel; pero los hijos de Israel salieron con gesto jubiloso. 9Los egipcios los persiguieron: todos los caballos, los carros de Faraón, con la gente de los carros y su ejército; y les dieron alcance mientras acampaban junto al mar, cerca de Pi-ha-Jirot, frente a Baal-Sefón. 10Al acercarse Faraón, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y viendo que los egipcios marchaban tras ellos, temieron mucho los hijos de Israel y clamaron a Yahvéh. 11Y dijeron a Moisés: "¿Acaso no había sepulturas en Egipto para que nos hayas traído a morir en el desierto? ¿Qué has hecho con nosotros sacándonos de Egipto? 12¿No te dijimos claramente en Egipto: Déjanos en paz, queremos servir a los egipcios? Porque mejor nos es servir a los egipcios que morir en el desierto." 13Contestó Moisés al pueblo: "No temáis; estad firmes, y veréis la salvación que Yahvéh os otor-

13 17 (a) Aquí comienza propiamente el *Éxodo*, la marcha del pueblo de Dios por el desierto, a la Tierra Prometida, período de la vida de Israel al que los Profetas se referirán como al tiempo del noviazgo del pueblo con Dios, Jr 2 2; Os 2 16+; 11 1s; Ez 16 8. Yahvéh es, en toda la Biblia, "El que sacó de Egipto al pueblo", Jos 24 17; Am 2 10; 31; Mi 6 4; Sal 81 11. La segunda parte de Isaías anuncia el regreso de Babilonia como una repetición del Éxodo, Is 40 3+. La tradición cristiana, a su vez, verá en la marcha a través del desierto la figura del progreso de la Iglesia (o del alma fiel) hacia la Eternidad.

13 17 (b) Las tres tradiciones se mezclan aquí.

13 17 (c) Era la ruta normal, paralela a la costa, que pasaba por Sile (el-Kantara actual), jalonada de pozos y protegida.

13 22 En el Pentateuco se encuentran diversas manifestaciones de la presencia divina: la columna de nube y la columna de fuego (tradición "yahvista"); el nublado oscuro y la nube (tradición "elohísta"); finalmente, asociada a la nube, la "gloria" de Yahvéh, 24 16+, fuego devorador que se mueve como el mismo Yahvéh (tradición "sacerdotal"), comp. 19 16s+. Nociones o imágenes de las que la teología mística ha hecho gran uso.

gará en este día, pues los egipcios que
ahora veis, no los volveréis a ver nunca
jamás. [14]Yahvéh peleará por vosotros,
30 15 que vosotros no tendréis que preocu-
paros."

Paso del Mar*.

105; 114 18s 10 1-2 [15]Dijo Yahvéh a Moisés: "¿Por qué
sigues clamando a mí? Di a los hijos de
Israel que se pongan en marcha. [16]Y tú,
alza tu cayado, extiende tu mano sobre
el mar y divídelo, para que los hijos de
Israel entren en medio del mar a pie en-
juto. [17]Que yo voy a endurecer el cora-
zón de los egipcios para que los persiguan,
y me cubriré de gloria a costa de Faraón
y de todo su ejército, de sus carros y de
los guerreros de los carros. [18]Sabrán los
egipcios que yo soy Yahvéh, cuando me
haya cubierto de gloria a costa de Faraón,
de sus carros y de los guerreros de los
carros.
7+ [19]Se puso en marcha el Ángel de Yah-
véh que iba al frente del ejército de
Israel, y pasó a retaguardia. También la
columna de nube de delante se desplazó
de allí y se colocó detrás, [20]poniéndose
entre el campamento de los egipcios y el
campamento de los israelitas. La nube
era tenebrosa y transcurrió toda la noche*
sin que los ejércitos pudieran trabar con-
tacto. [21]Moisés extendió su mano sobre
el mar, y Yahvéh hizo soplar durante
toda la noche un fuerte viento del Este
que secó el mar, y se dividieron las aguas.
[22]Los hijos de Israel entraron en medio
del mar a pie enjuto, mientras que las
aguas formaban muralla a derecha e iz-
quierda. [23]Los egipcios se lanzaron en su
persecución, entrando tras ellos, en medio
del mar, todos los caballos de Faraón, y
los carros con sus guerreros. [24]Llegada la
7-19 vigilia matutina*, miró Yahvéh a través
de la columna de fuego y humo hacia el
ejército de los egipcios, y sembró la con-
fusión en el ejército egipcio. [25]Trastornó
las ruedas de sus carros, que no podían
avanzar sino con gran dificultad. Y excla-
maron los egipcios: "Huyamos ante Is-
rael, porque Yahvéh pelea por ellos con-
tra los egipcios." [26]Yahvéh dijo a Moisés:
"Extiende tu mano sobre el mar, y las
aguas volverán sobre los egipcios, sobre
sus carros y sobre los guerreros de los
carros." [27]Extendió Moisés su mano sobre
el mar, y al rayar el alba volvió el mar a
su lecho; de modo que los egipcios, al
querer huir, se vieron frente a las aguas.
Así precipitó Yahvéh a los egipcios en
medio del mar, [28]pues al retroceder las Dt 11 4
aguas cubrieron los carros y a su gente,
a todo el ejército de Faraón, que había
entrado en el mar para perseguirlos; no
escapó ni uno siquiera. [29]Mas los hijos de
Israel pasaron a pie enjuto por en medio
del mar, haciendo las aguas muralla a
derecha e izquierda. [30]Aquel día salvó
Yahvéh a Israel del poder de los egipcios;
e Israel vio a los egipcios muertos a orillas
del mar. [31]Y viendo Israel la mano fuerte
que Yahvéh había desplegado contra los
egipcios, temió a Yahvéh, y creyeron en 4 31
Yahvéh y en Moisés, su siervo.

Canto Triunfal*.

15 [1]Entonces Moisés y los hijos de
Israel cantaron este cántico a Yah-
véh. Dijeron:

"Cantad a Yahvéh pues se cubrió de gloria
arrojando en el mar caballo y carro.

[2]Mi fortaleza y mi canción* es Yah*. ‖Is 12 2
Él es mi salvación.
Él, mi Dios, yo le glorifico,
el Dios de mi padre, a quien exalto.
[3]¡Un guerrero Yahvéh,
Yahvéh es su nombre! 3 14 +
[4]Los carros de Faraón y sus soldados
precipitó en el mar.
La flor de sus guerreros tragó el mar
de las Cañas;

14 15 Es difícil determinar en este relato épico la aportación propia de las tradiciones que han exaltado en él el recuerdo de una protección divina decisiva. De ordinario se atribuye a la tradición "yahvista" el relato en que Yahvéh hace retroceder las aguas con el viento del este, y a la tradición "sacerdotal" el relato en que Moisés divide las aguas con un gesto de la mano; de la tradición "elohista" dependerían los pasajes en que se trata del Ángel de Dios. La "travesía del mar Rojo" ha quedado en la tradición del A. T. como una de las manifestaciones más brillantes, quizá la más brillante, de la protección providencial de Yahvéh para con su pueblo; ni es menor su relieve en la tradición cristiana como figura de la salvación, y más especialmente del bautismo (1 Co **10** 1).
14 20 "transcurrió toda la noche" griego. El hebreo dice: "hubo la nube y la oscuridad; y aquélla iluminó la noche". Símaco: "la nube era oscura por un lado y luminosa por el otro". En Jos **24** 7 leemos que Yahvéh extendió una densa niebla entre los israelitas y los egipcios. La traducción que aquí se da es conjetural.
14 24 Ultima vigilia de la noche, de 2 a 6 de la mañana.
15 Con ocasión del exterminio del ejército de Faraón, este salmo de acción de gracias (el primero y más célebre de los "cánticos" que la liturgia cristiana toma del A. T.) trata en toda su amplitud del tema de la salvación milagrosa que el poder y la solicitud de Yahvéh garantizan a su pueblo; el canto de victoria del v. 21 es amplificado hasta englobar el conjunto de la maravillas del Éxodo y de la conquista de Canaán, e incluso hasta la edificación del Templo de Jerusalén.
15 2 (a) "mi canción" hebr.; "me protege" (mi protección) griego.
15 2 (b) Otra forma del nombre de Yahvéh.

5cubriólos el abismo,
Jr 51 63s hasta el fondo cayeron como piedra.
Ap 18 21 6Tu diestra, Yahvéh, relumbra por su fuerza;
tu diestra, Yahvéh, aplasta al enemigo.
7En tu gloria inmensa
derribas tus contrarios,
Is 5 24 desatas tu furor y los devoras como
Ab 18 paja.
Na 1 10 8Al soplo de tu ira se apiñaron las aguas,
se irguieron las olas como un dique,
los abismos cuajaron en el corazón del mar.

9Dijo el enemigo: "Marcharé a su alcance,
repartiré despojos,
se saciará mi alma,
sacaré mi espada y los despojará mi mano."
10Mandaste tu soplo, cubriólos el mar;
se hundieron como plomo en las temibles aguas.
Dt 3 24 11¿Quién como tú, Yahvéh, entre los
Sal 86 8 dioses?
Lv 19 1+ ¿Quién como tú, glorioso en santidad,
terrible en prodigios, autor de maravillas?
12Tendiste tu diestra y los tragó la tierra.
13Guiaste en tu bondad al pueblo rescatado.
Tu poder los condujo a tu santa morada.

14Oyéronlo los pueblos, se turbaron,
dolor como de parto en Filistea.
15Los príncipes de Edom se estremecieron,
se angustiaron los jefes de Moab
y todas la gentes de Canaán temblaron.
16Pavor y espanto cayó sobre ellos.
La fuerza de tu brazo
los hizo enmudecer como una piedra,
hasta que pasó tu pueblo, oh Yahvéh,
hasta pasar el pueblo que compraste.
17Tú le llevas y le plantas
en el monte* de tu herencia,
hasta el lugar que tú te has preparado
para tu sede, ¡oh Yahvéh!
Al santuario, Adonay*,
que tus manos prepararon.
18¡Yahvéh reinará por siempre jamás!"

19*Porque cuando los caballos de Faraón y los carros con sus guerreros entraron en el mar, Yahvéh hizo que las aguas del mar volvieran sobre ellos, mientras que los hijos de Israel pasaron a pie enjuto por medio del mar.

20María, la profetisa, hermana de Aarón tomó en sus manos un tímpano y todas las mujeres la seguían con tímpanos y danzando en coro. 21Y María les entonaba el estribillo:

"Cantad a Yahvéh pues se cubrió de gloria
arrojando en el mar caballo y carro."

II. MARCHA POR EL DESIERTO

1 Co 10 3-5

En Mará*.

22Moisés hizo partir a los hijos de Israel del mar de las Cañas y se dirigieron
Gn 16 7 hacia el desierto de Šur: caminaron tres días por el desierto sin encontrar agua.
Nm 33 8 23Luego llegaron a Mará, mas no pudieron beber el agua, porque era amarga. Por
Rt 1 20 eso se llama aquel lugar Mará*. 24El
14 11+ pueblo murmuró* contra Moisés, diciendo: "¿Qué vamos a beber?" 25Entonces Moisés invocó a Yahvéh, y Yahvéh le mostró un madero que Moisés echó al agua, y el agua se volvió dulce.

Allí dio* a Israel decretos y normas*, y allí le puso a prueba.

26Y dijo: "Si de veras escuchas la voz de Yahvéh, tu Dios, y haces lo que es recto a sus ojos, dando oídos a sus mandatos y guardando todos sus preceptos, no traeré sobre ti ninguna de las plagas que envié sobre los egipcios; porque Yo soy Yahvéh, el que te sana."

27Después llegaron a Elim, donde hay doce fuentes de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

15 17 (a) El monte de Jerusalén donde se levantará el Templo.
15 17 (b) "Adonay" hebr.; "Yahvéh" sam. y mss hebr.
15 19 Adición redaccional.
15 22 Tradición "yahvista", o tradiciones "yahvista" y "elohista" mezcladas. El v. 26 es de estilo deuteronómico.
15 23 *Mará:* amarga, amargura; en hebr. *mar.*
15 24 La marcha por el desierto está jalonada por las murmuraciones de Israel: contra la sed, aquí y 17 3; Nm 20 2s; contra el hambre, Ex 16 2; Nm 11 4s; contra los peligros de guerra, Nm 14 2s. Israel es ya el pueblo recalcitrante que rechaza hasta los beneficios de su Dios, comp. Sal 78; 106, imagen del alma que resiste a la gracia.
15 25 (a) Yahvéh.
15 25 (b) Idénticos términos en Jos 24 25. Este fragmento rítmico, que no armoniza en el contexto, parece referirse al manantial de *Massá* ("tentación"), de cuyo nombre da una explicación distinta de 17 7.

Las codornices y el maná*.

16 [1]Partieron de Elim, y toda la comunidad de los hijos de Israel llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y el Sinaí, el día quince del segundo mes después de su salida del país de Egipto. [2]Toda la comunidad de los hijos de Israel empezó a murmurar contra Moisés y Aarón en el desierto. [3]Los hijos de Israel les decían: "¡Ojalá hubiéramos muerto a manos de Yahvéh en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan en abundancia! Vosotros nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda esta asamblea."

[4]Yahvéh dijo a Moisés: "Mira, Yo haré llover sobre vosotros pan del cielo; el pueblo saldrá a recoger cada día la porción diaria; así le pondré a prueba para ver si anda o no según mi ley. [5]Mas el día sexto, cuando preparen lo que hayan traído, la ración será doble que la de los demás días."

[6]*Dijeron, pues, Moisés y Aarón a toda la comunidad* de los hijos de Israel: "Esta tarde sabréis que es Yahvéh quien os ha sacado del país de Egipto; [7]y por la mañana veréis la gloria de Yahvéh. Porque ha oído vuestras murmuraciones contra Él; pues ¿qué somos nosotros para que murmuréis contra nosotros?" [8]Y añadió Moisés: "Yahvéh os dará esta tarde carne para comer, y por la mañana pan en abundancia; porque Yahvéh ha oído vuestras murmuraciones contra Él; pues ¿qué somos nosotros? No van contra nosotros vuestras murmuraciones, sino contra Yahvéh."

[9]Dijo entonces Moisés a Aarón: "Ordena a toda la comunidad de los hijos de Israel: Acercaos a Yahvéh, pues Él ha oído vuestras murmuraciones." [10]Aún estaba hablando Aarón a toda la comunidad de los hijos de Israel, cuando ellos miraron hacia el desierto, y he aquí que la gloria de Yahvéh se apareció en forma de nube. [11]Y Yahvéh habló a Moisés, diciendo: [12]"He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles: Al atardecer comeréis carne y por la mañana os hartaréis de pan; y así sabréis que Yo soy Yahvéh, vuestro Dios." [13]Aquella misma tarde vinieron las codornices y cubrieron el campamento; y por la mañana había una capa de rocío en torno al campamento. [14]Y al evaporarse la capa de rocío apareció sobre el suelo del desierto una cosa menuda, como granos*, parecida a la escarcha de la tierra. [15]Cuando los hijos de Israel la vieron, se decían unos a otros: "¿Qué es esto*?" Pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: "Este es el pan que Yahvéh os da por alimento. [16]He aquí lo que manda Yahvéh: Que cada uno recoja cuanto necesite para comer, un gomor por cabeza, según el número de los miembros de vuestra familia; cada uno recogerá para la gente de su tienda."

[17]Así lo hicieron los hijos de Israel; unos recogieron mucho y otros poco. [18]Pero cuando lo midieron con el gomor, ni los que recogieron mucho tenían de más, ni los que recogieron poco tenían de menos. Cada uno había recogido lo que necesitaba para su sustento.

[19]Moisés les dijo: "Que nadie guarde nada para el día siguiente." [20]Pero no obedecieron a Moisés, y algunos guardaron algo para el día siguiente; pero se llenó de gusanos y se pudrió; y Moisés se irritó contra ellos. [21]Lo recogían por las mañanas, cada cual según lo que necesitaba; y luego, con el calor del sol, se derretía.

[22]El día sexto recogieron doble ración, dos gomor por persona. Todos los jefes de la comunidad fueron a decírselo a Moisés; [23] él les respondió: "Esto es lo que manda Yahvéh: Mañana es sábado, día de descanso consagrado a Yahvéh. Coced lo que se deba cocer, hervid lo que se tenga que hervir; y lo sobrante, guardadlo como reserva para mañana." [24]Ellos lo guardaron para el día siguiente, según la orden de Moisés; y no se pudrió, ni se agusanó. [25]Dijo entonces Moisés: "Hoy comeréis esto, porque es sábado de Yahvéh; y en tal día no hallaréis nada en el campo. [26]Seis días podéis recogerlo, pero el día séptimo, que es sábado, no habrá nada." [27]A pesar de todo, salieron algunos del pueblo a recogerlo el séptimo día, pero no encontraron nada. [28]Yahvéh dijo a Moisés: "¿Hasta cuándo os negaréis a

Nm 11 7-9

1 Co 10 3

2 Co 8 15

16 Tradición "sacerdotal" con elementos "yahvistas". El Sinaí es testigo del paso periódico de codornices; acaso el maná sea la sustancia destilada por alguna especie de arbustos de esta región. Pero sean cuales fueren los fenómenos naturales, el relato afirma una intervención especial de Dios para alimentar a su pueblo. El milagroso alimento del maná, celebrado por los Salmos y la Sabiduría, se convertirá para la tradición cristiana (cf. ya Jn 6 26-58) en figura de la Eucaristía, alimento espiritual de la Iglesia, verdadero Israel durante su éxodo terrestre.

16 6 (a) Los vv. 6-8 podrían colocarse después del v. 12.

16 6 (b) "comunidad" griego.

16 14 El significado de la palabra es dudoso.

16 15 En hebreo *mân hû'*: etimología popular de la palabra "maná".

guardar mis mandatos y mis leyes? [29]Mirad que Yahvéh os ha puesto el sábado;
por eso el día sexto os da ración para dos
días. Quédese cada uno en su sitio, y que
nadie se mueva de su lugar el día séptimo."
[30]Y el día séptimo descansó el pueblo*.
Nm 11 7 [31]La casa de Israel lo llamó maná. Era
como semilla de cilantro, blanco, y con
sabor a torta de miel.
[32]Dijo Moisés: "Esto manda Yahvéh:
Llenad un gomor de maná, y conservadlo,
para que vuestros descendientes vean el
pan con que os alimenté en el desierto
cuando os saqué del país de Egipto."
[33]Dijo, pues, Moisés a Aarón: "Toma una
vasija, pon en ella un gomor lleno
de maná, y colócalo ante Yahvéh, a fin de
conservarlo para vuestros descendientes."
[34]Aarón puso en la vasija un gomor lleno
↗Hb 9 4 de maná* y lo colocó ante el Testimonio*
para que se conservara, tal como Yahvéh
se lo mandó a Moisés.
[35]Los hijos de Israel comieron el maná
Nm 21 5 por espacio de cuarenta años, hasta que
Jos 5 10-12 llegaron a tierra habitada. Lo estuvieron
comiendo hasta que llegaron a los confines
del país de Canaán. [36]El gomor es la
décima parte de la medida.

‖Nm 20 1-13 **Brota agua de la roca*.**

17 [1]Toda la comunidad de los hijos de
Israel partió del desierto de Sin, a
la orden de Yahvéh, para continuar sus
Nm 33 12-14 jornadas; y acamparon en Refidim*,
donde el pueblo no encontró agua para
beber. [2]El pueblo entonces se querelló
15 24 contra Moisés, diciendo: "Danos agua
para beber." Respondióles Moisés: "¿Por
14 11+ qué os querelláis conmigo? ¿Por qué
Dt 6 16 tentáis a Yahvéh?" [3]Pero el pueblo, tor-
turado por la sed, siguió murmurando
contra Moisés: "¿Nos has hecho salir de
Egipto para hacernos morir de sed, a
nosotros, a nuestros hijos y a nuestros
ganados?" [4]Clamó Moisés a Yahvéh y
dijo: "¿Qué puedo hacer con este pueblo?
Poco falta para que me apedreen." [5]Respondió Yahvéh a Moisés: "Preséntate al pueblo, llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el Río y vete, [6]que allí estaré Yo ante ti, sobre la peña, en Horeb*; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo." Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. [7]Aquel lugar se llamó Massá y Meribá*, a causa de la querella de los hijos de Israel, y por haber tentado a Yahvéh, diciendo: "¿Está Yahvéh entre nosotros o no?"

Batalla contra Amalec*.

[8]Vinieron los amalecitas y atacaron a Israel en Refidim. [9]Moisés dijo a Josué: "Elígete algunos hombres, y sal mañana a combatir contra Amalec. Yo me pondré en la cima del monte, con el cayado de Dios en mi mano." [10]Josué cumplió las órdenes de Moisés, y salió a combatir contra Amalec. Mientras tanto, Moisés, Aarón y Jur subieron a la cima del monte. [11]Y sucedió que, mientras Moisés tenía alzadas las manos, prevalecía Israel; pero cuando las bajaba, prevalecía Amalec. [12]Se le cansaron las manos a Moisés, y entonces ellos tomaron una piedra y se la pusieron debajo; él se sentó sobre ella, mientras Aarón y Jur le sostenían las manos, uno a un lado y otro al otro. Y así resistieron sus manos hasta la puesta del sol. [13]Josué derrotó a Amalec y a su pueblo a filo de espada. [14]Yahvéh dijo a Moisés: "Escribe esto en un libro para que sirva de recuerdo, y haz saber a Josué que Yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo de los cielos." [15]Después edificó Moisés un altar*, al que puso por nombre Yahvéh Nissí, [16]diciendo: "La bandera de Yahvéh* en la mano; Yahvéh está en guerra con Amalec de generación en generación."

16 30 O "guardó el sábado".
16 34 (a) "Aarón puso en la vasija un gomor lleno de maná", inserto conforme al v. 33.
16 34 (b) Son las tablas de la Ley, contenidas en el arca. Hay aquí una anticipación, a no ser que el episodio del maná deba situarse más tarde.
17 Se han distinguido en este relato elementos "yahvistas" y "elohístas".
17 1 Valle en el macizo del Sinaí. Nm 20 1-13 sitúa un milagro análogo en la región de Cadés. Ambos milagros son mencionados, juntos o por separado, en diversos lugares de la Biblia.
17 6 "en Horeb" parece ser una glosa de lector. Algunos rabinos suponían que la roca les había seguido a los israelitas en sus peregrinaciones. Cf. 1 Co 10 4. Respecto de la designación del mismo Dios como "Roca", véase Sal 18 3+.
17 7 *Massá :* tentación. *Meribá :* querella.
17 8 Atribuido a la tradición "elohista". Los amalecitas moraban más al norte, en el Négueb y en el monte Seír, Gn 14 7; Nm 13 29; Jc 1 16; 1 Cro 4 42s, y en esta región se ha de buscar Jormá, Nm 14 39-45, cf. Dt 25 17-19; 1 S 15. Amalec, presentado por Gn 36 12,16 como nieto de Esaú, es en realidad un pueblo muy antiguo, Nm 24 20. En tiempo de los Jueces se asocia a los salteadores de Madián. Todavía David lucha contra él. Luego ya no se le menciona más que en 1 Cro 4 43 y Sal 83 8.
17 15 Para ofrecer un sacrificio de acción de gracias.
17 16 "la bandera de Yahvéh" corr. en lugar de "el trono de Yahvéh" de Vulg. que interpreta al hebr.; es una explicación etimológica de "Yahvéh-Nissí" que se interpreta "Yahvéh es mi bandera".

Visita de Jetró a Moisés*.

18 [1]Jetró, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, se enteró de lo que había hecho Dios en favor de Moisés y de Israel, su pueblo, y cómo Yahvéh había sacado a Israel de Egipto. [2]Entonces Jetró, suegro de Moisés, tomó a Séfora, mujer de Moisés, a la que Moisés había despedido*, [3]y a sus hijos; el uno se llamaba
22+ Gueršom, pues Moisés dijo: "Forastero soy en tierra extraña," [4]y el otro se llamaba Eliezer*, pues dijo Moisés: "El Dios de mi padre es mi protector y me ha librado de la espada de Faraón." [5]Llegó, pues, Jetró, suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de Moisés, al desierto,
1+ donde estaba acampado junto al monte de Dios*. [6]Y mandó a decir a Moisés: "Yo, Jetró, tu suegro, vengo a ti con tu mujer y sus dos hijos." [7]Moisés salió al encuentro de su suegro, se postró y le besó. Se saludaron ambos y entraron en la tienda [8]Moisés contó a su suegro todo lo que Yahvéh había hecho a Faraón y a los egipcios, en favor de Israel; todos los trabajos sufridos en el camino y cómo Yahvéh les había librado de ellos. [9]Jetró se alegró de todo el bien que Yahvéh había hecho a Israel, librándole de la mano de los egipcios. [10]Y dijo: "¡Bendito sea Yahvéh, que os ha librado de la mano de los egipcios y de la mano de Faraón y ha salvado al pueblo del poder de los egipcios! [11]Ahora reconozco que Yahvéh es más grande que todos los dioses...*"

[12]Después Jetró, suegro de Moisés, ofreció un holocausto y sacrificios a Dios; y Aarón y todos los ancianos de Israel fueron a comer* con el suegro de Moisés en presencia de Dios.

-18 **Institución de los jueces.**

[13]Al día siguiente, se sentó Moisés para juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo ante Moisés desde la mañana hasta la noche. [14]El suegro de Moisés vio el trabajo que su yerno se imponía por el pueblo, y dijo: "¿Cómo haces eso con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo haciendo que todo el pueblo tenga que permanecer delante de ti desde la mañana hasta la noche?" [15]Contestó Moisés a su suegro: "Es que el pueblo viene a mí para consultar a 33 7+
Dios. [16]Cuando tienen un pleito, vienen a mí; yo dicto sentencia entre unos y otros, y les doy a conocer los preceptos de Dios y sus leyes." [17]Entonces el suegro de Moisés le dijo: "No está bien lo que estás haciendo. [18]Acabarás agotándote, tú y este pueblo que está contigo; porque este trabajo es superior a tus fuerzas; no Nm 11 14
podrás hacerlo tú solo. [19]Así que escúchame; te voy a dar un consejo, y Dios estará contigo. Sé tú el representante del pueblo delante de Dios y lleva ante Dios sus asuntos. [20]Enséñales los preceptos y las leyes, dales a conocer el camino que deben seguir y las obras que han de practicar. [21]Pero elige de entre el pueblo Nm 11 16-17
hombres capaces, temerosos de Dios, hombres fieles e incorruptibles, y ponlos al frente del pueblo como jefes de mil, jefes de ciento, jefes de cincuenta y jefes de diez. [22]Ellos estarán a todas horas a disposición del pueblo; te presentarán a ti los asuntos más graves, pero en los asuntos de menor importancia, que decidan ellos. Así se aliviará tu carga, pues ellos te ayudarán a llevarla. [23]Si haces esto, Dios te comunicará sus órdenes, tú podrás resistir, y todo este pueblo por su parte podrá volver en paz a su lugar."

[24]Escuchó Moisés la voz de su suegro e hizo todo lo que le había dicho. [25]Eligió, pues, hombres capaces de entre todo Israel, y los puso al frente del pueblo, como jefes de mil, jefes de ciento, jefes de cincuenta, y jefes de diez. [26]Estos estaban siempre a disposición del pueblo; los asuntos graves se los presentaban a Moisés, mas en todos los asuntos menores decidían por sí mismos.

[27]Después Moisés despidió a su suegro, que se volvió a su tierra. Nm 10 30

18 El cap. **18**, atribuido en su conjunto a la tradición "elohista", ha sido desplazado. El episodio tiene lugar en el desierto del Sinaí (v. 5) mientras que **17** 1 y **19** 2 lo situarían en Refidim. La organización de la justicia (vv. 13-16) se sitúa mejor en el Sinaí, donde la coloca Dt **1** 9-18.
18 2 Se ignora en qué circunstancias.
18 4 Gueršom: cf. **2** 22. Eliezer: *'Eli* —mi Dios— (es) *'ezer* —protección.
18 5 El Horeb (**3** 1).
18 11 El final del v.: "porque en el asunto en que obraban orgullosamente contra ellos", probablemente está incompleto o viciado.
18 12 Jetró, al ofrecer sacrificios, reconoce a Yahvéh como Dios. E invitando a Aarón y a los ancianos a la comida sagrada (que sigue al sacrificio de comunión), cf. Lv **3** 1+, estrechaba sus lazos de familia con Israel.

III. LA ALIANZA EN EL SINAÍ*

I. LA ALIANZA Y EL DECÁLOGO

Llegada al Sinaí*.

19 [1]Al tercer mes después de la salida
de Egipto, ese mismo día*, llegaron
Nm 33 15 los hijos de Israel al desierto de Sinaí*.
[2]Partieron de Refidim, y al llegar al
desierto de Sinaí acamparon en el desierto.
Allí acampó Israel frente al monte.

Promesa de la Alianza.

[3]Moisés subió hacia Dios. Yahvéh le
llamó desde el monte, y le dijo: "Así dirás
a la casa de Jacob y esto anunciarás a los
Dt 4 34; 29 2 hijos de Israel: [4]'Ya habéis visto lo que
he hecho con los egipcios, y cómo a
Dt 32 11 vosotros os he llevado sobre alas de águila
y os he traído a mí. [5]Ahora, pues, si de
veras escucháis mi voz y guardáis mi
Dt 10 14-15 alianza, vosotros seréis mi propiedad per-
sonal entre todos los pueblos, porque mía
es toda la tierra*; [6]seréis para mí un
reino de sacerdotes y una nación santa*.'
Estas son las palabras que has de decir
a los hijos de Israel." [7]Fue, pues, Moisés
y convocó a los ancianos del pueblo y les
expuso todas estas palabras que Yahvéh
le había mandado. [8]Todo el pueblo a una
Jos 24 16-24 Dt 5 27 respondió diciendo: "Haremos todo cuan-
to ha dicho Yahvéh." Y Moisés llevó a
Yahvéh la respuesta del pueblo.

Preparación de la Alianza.

[9]Dijo Yahvéh a Moisés: "Mira: Voy
a presentarme a ti en una densa nube para
que el pueblo me oiga hablar contigo, y
así te dé crédito para siempre." Y Moisés
refirió a Yahvéh las palabras del pueblo*.
[10]Yahvéh dijo a Moisés: "Ve donde el
pueblo y haz que se purifiquen hoy y
mañana; que laven sus vestidos [11]y
estén preparados para el tercer día; por-
que al día tercero descenderá Yahvéh a la
vista de todo el pueblo sobre el monte
Sinaí. [12]Deslinda el contorno de la mon-
taña*, y di: Guardaos de subir al monte
y aun de tocar su falda. Todo aquel que
toque el monte morirá. [13]Pero nadie
pondrá la mano sobre el culpable sino
que será lapidado o asaeteado; sea hom-
bre o bestia, no quedará con vida. Cuando
resuene el cuerno, subirán ellos al monte."
[14]Bajó, pues, Moisés del monte, adonde
estaba el pueblo, purificó al pueblo, y
ellos lavaron sus vestidos. [15]Y dijo al
pueblo: "Estad preparados para el tercer
día, y absteneos de mujer*."

La teofanía*.

[16]Al tercer día, al rayar el alba, hubo
truenos y relámpagos y una densa nube
sobre el monte y un poderoso resonar de

19 , (a) La alianza de Noé interesaba a toda la humanidad, Gn 9 9. La alianza mosaica va a sellar la elección del pueblo y las promesas ya hechas en 6 6-8, así como la alianza con Abraham, recordada en 6 5, confirmó las primeras promesas, Gn 17. Pero la alianza con Abraham se había concluido con un solo individuo (si bien alcanzaba a su descendencia) y no contenía mas que una sola prescripción, la circuncisión. La alianza del Sinaí compromete a todo el pueblo, que recibe una Ley: el Decálogo y el código de la Alianza. Esta Ley con sus ampliaciones posteriores, se convertirá en la carta del Judaísmo y Si 24 9-27 la identificará con la sabiduría. Pero, al mismo tiempo, es "un testigo contra el pueblo", Dt 31 26, porque su trasgresión hace vanas las promesas y acarrea la maldición de Dios. Seguirá siendo una instrucción y un apremio, que preparará las almas para la venida de Cristo, el cual sellará la Nueva Alianza. San Pablo explicará, contra los judaizantes, este papel temporal de la Ley, Ga 3; Rm 7.

19 (b) Las tradiciones "yahvista" y "elohísta" se mezclan en el cap. 19, con elementos deuteronómicos y adiciones redaccionales.

19 1 (a) No está indicada la fecha exacta.

19 1 (b) La tradición sitúa el monte Sinaí en la parte meridional de la península del mismo nombre, en el Yébel-Musa (2.300 ms) cuya cara norte domina una planicie bien delimitada: este paraje desértico cuadra bien con el texto sagrado. El Sinaí, llamado el Horeb o monte de Dios en el "elohísta" (Dt: Horeb), es el teatro de la vocación de Moisés, Ex 3 1 - 4 17, del segundo encuentro de Jetró, Ex 18, y, sobre todo, de la donación de la Ley, Ex 19-40; Nm 1-10 (cf. Lv 27 34) y de la Alianza, Ex 24 3-8. Es el punto de partida de Dios que conduce al pueblo hacia la Tierra Prometida, Dt 33 2 y Sal 68 9,18 (cf. Jc 5 4s; Ha 3 3s), y el profeta Elías acude allí como a las fuentes del yahvismo, 1 R 19, cf. Si 48 7. El Sinaí representa la antigua Alianza, abolida ya, Ga 4 24s.

19 5 Dios puede, por tanto, elegir a quien bien le parezca.

19 6 La Alianza hará de Israel el bien sagrado de Yahvéh, Jr 2 3, un pueblo consagrado, Dt 7 6; 26 19, o santo (la palabra hebrea significa las dos cosas) como su Dios es santo, Lv 19 2, cf. 11 44s; 20 7,26, y también un pueblo de sacerdotes, cf. Is 61 6, porque lo sagrado dice relación inmediata al culto. La promesa tendrá su plena realización en el Israel espiritual, la Iglesia, en la cual los fieles serán llamados "santos", Hch 9 13+, y, unidos a Cristo Sacerdote, ofrecerán a Dios un sacrificio de alabanza, 1 P 2 5,9; Ap 1 6; 5 10; 20 6.

19 9 Duplicado mal emplazado de 8b.

19 12 "Deslinda el contorno de la montaña" sam. —Trascendencia y santidad son inseparables, y la santidad implica una separación de lo profano. Los lugares en que Dios se hace presente son lugares prohibidos, Gn 28 16-17; Ex 3 5; 40 35; Lv 16 2; Nm 1 51; 18 22. Asimismo, el arca será intocable 2 S 6 7. Esta concepción primitiva de lo sagrado implica una enseñanza permanente sobre la grandeza inaccesible y la terrible majestad de Dios.

19 15 Las relaciones sexuales incapacitan para todo acto sagrado. Cf. 1 S 21 5.

19 16 Dios se manifiesta en el marco de una tempestad, cf. Sal 18 8s; 29 3s; 77 17s; 97 2s: el viento le anuncia como una trompeta, el trueno es su voz, cf. Sal 29, su presencia es indicada por una nube (tradición "elohísta"), por el fuego en el v. 18 (que es de tradición "yahvista", véase 13 22+). Com-

trompeta; y todo el pueblo que estaba
en el campamento se echó a temblar.
17Entonces Moisés hizo salir al pueblo
del campamento para ir al encuentro de
Dios, y se detuvieron al pie del monte.
18Todo el monte Sinaí humeaba, porque
Yahvéh había descendido sobre él en
forma de fuego. Subía el humo como de
un horno, y todo el monte retemblaba*
con violencia. 19El sonar de la trompeta
se hacía cada vez más fuerte; Moisés
hablaba y Dios le respondía con el trueno*. 20Yahvéh bajó al monte Sinaí, a la
cumbre del monte; llamó Yahvéh a Moisés a la cima de la montaña y Moisés
subió. 21Dijo Yahvéh a Moisés: "Baja y
conjura al pueblo que no traspase las
lindes para ver a Yahvéh, porque morirían muchos de ellos; 22aun los sacerdotes
que se acercan a Yahvéh deben santificarse para que Yahvéh no irrumpa contra
ellos*." 23Moisés respondió a Yahvéh:
"El pueblo no podrá subir al monte Sinaí,
porque tú nos lo has prohibido, diciendo:
Señala un límite alrededor del monte y
declláralo sagrado." 24Yahvéh le dijo:
"Anda, baja, y luego subes tú y Aaron
contigo; pero los sacerdotes y el pueblo
no traspasarán las lindes para subir hacia
Yahvéh a fin de que no irrumpa contra
ellos." 25Bajó, pues, Moisés adonde estaba
el pueblo y les dijo...

El Decálogo*.

20 1Entonces pronunció Dios todas
estas palabras: 2"Yo, Yahvéh, soy tú
Dios, que te he sacado del país de Egipto,
de la casa de servidumbre.
3No habrá para ti otros dioses delante
de mí*.
4No te harás escultura ni imagen alguna
ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de
lo que hay abajo en la tierra, ni de lo
que hay en las aguas debajo de la tierra.
5No te postrarás ante ellas* ni les darás
culto, porque yo Yahvéh, tu Dios, soy
un Dios celoso, que castigo la iniquidad
de los padres en los hijos hasta la tercera
y cuarta generación de los que me odian,
6y tengo misericordia por mil generaciones con los que me aman y guardan mis
mandamientos.
7No tomarás en falso el nombre de
Yahvéh, tu Dios*; porque Yahvéh no
dejará sin castigo a quien toma su nombre
en falso.
8Recuerda el día del sábado* para santificarlo. 9Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, 10pero el día séptimo es
día de descanso para Yahvéh, tu Dios. No
harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo,
ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu
ganado, ni el forastero que habita en tu
ciudad. 11Pues en seis días hizo Yahvéh
el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto
contienen, y el séptimo descansó; por eso
bendijo Yahvéh el día del sábado y lo
hizo sagrado.
12Honra a tu padre y a tu madre, para
que se prolonguen tus días sobre la tierra
que Yahvéh, tu Dios, te va a dar.
13No matarás.

Dt 6 4
Lv 19 4
Dt 4 15-20
Dt 4 24+
Ex 34 7
Lv 19 12
23 12;
31 12-17;
34 21; 35 1-
Lv 19 3; 23
Nm 15 32-3
Dt 5 12-15
↗Lc 13 14
Gn 2 2-3
Lv 19 3
↗Ef 6 2-6
↗Rm 13 9
↗St 2 11

19 12
3 20+
6-22
10-27
Mt 19
-22+
Mt 5

párese el encuentro de Elías con Dios sobre el Sinaí-Horeb, 1 R **19** 11-12. Esto no sólo significa que Dios es dueño de todas las fuerzas de la naturaleza, sino que expresa su majestad (la tradición "sacerdotal" hablará de su "gloria", **24** 16s), su trascendencia y el temor religioso que inspira. Comp. Dt **5** 22s; Jc **5** 4s; Sal **68** 8s; Ha **3** 3-15, que son el eco de esta teofanía.

19 18 "el monte retemblaba" hebr.; "el pueblo temblaba" mss hebr. y griego.

19 19 Lit. "con una voz". Aquí, la palabra que en otras partes significa trueno, cf. **9** 23, podría entenderse de una voz inteligible.

19 22 Anticipación. La investidura de los sacerdotes se relatará en **29** y Lv **8**.

20 En el estado actual del libro, el Decálogo no encaja en el marco del relato, **19** 24-25 y **20** 18-21. El Decálogo (o "Diez Palabras", cf. Ex **34** 28; Dt **4** 13; **10** 4) se nos conserva de dos formas: aquí, en una recensión "sacerdotal", y en Dt **5** 6-21 en una recensión "deuteronomista" un tanto diferente. Todos los mandamientos fueron acaso en su origen tan breves como el 5º, 6º, 7º y 8º; las ampliaciones se deberían a los redactores, sacerdotales o deuteronomistas. El Decálogo abarca todo el campo de la vida religiosa y moral. Se han propuesto dos divisiones de los mandamientos: *a)* vv. 2-3; 4-6; 7; 8-11; 12; 13; 14; 15; 16; 17; o *b)* vv. 3-6; 7; 8-11; 12; 13; 14; 15; 16; 17ª y 17ᵇ. La Iglesia ha adoptado esta segunda, establecida por San Agustín conforme al Deuteronomio. El Decálogo es el núcleo de la Ley mosaica y conserva su valor en la Nueva Ley; Cristo recuerda estos mandamientos y los completa, Mt **5** 17+; a ellos se añaden, como sello de perfección los consejos evangélicos, Mc **10** 17-21. La polémica de San Pablo contra la Ley, Rm y Ga, no afecta a estos deberes esenciales para con Dios y para con el prójimo.

20 3 Es decir, o: "ningún Dios en mi presencia", afirmación del monoteísmo en Israel donde Yahvéh está presente; o bien "ningún Dios intercesor entre yo y vosotros", afirmación de la presencia inmediata de Dios en su pueblo, sin que éste tenga que recurrir a dioses intermedios.

20 5 Es decir: "ante los dioses que aquéllas representan".

20 7 Lo cual podría incluir, además del perjurio, Mt **5** 33, el falso testimonio, v. 16 y Dt **5** 20, y todo uso abusivo del nombre divino, como lo han entendido el griego y la Vulg., que han traducido: "en vano".

20 8 El nombre del sábado es relacionado explícitamente por la Biblia, Ex **16** 29-30; **23** 12; **34** 21, con una raíz que significa "cesar, descansar". Es un día de reposo semanal, consagrado a Yahvéh, que descansó el séptimo día de la creación, v. 11, cf. Gn **2** 2-3. A este motivo religioso se añade una preocupación humanitaria, Ex **23** 12; Dt **5** 14. La institución del sábado es muy antigua, pero su observancia cobró especial importancia a partir del Destierro y se convirtió en un distintivo del Judaísmo, Ne **13** 15-22; 1 M **2** 32-41. El espíritu legalista transformó la alegría de ese día en un agobio del que Jesús liberó a sus discípulos, Mt **12** 1s p; Lc **13** 10s; **14** 1s.

14No cometerás adulterio.
Lv 19 11 15No robarás.
Lv 19 12 16No darás testimonio falso contra tu prójimo.
Mi 2 2 17No codiciarás la casa de tu prójimo, ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo."
Dt 5 23-31 18*Todo el pueblo percibía los truenos y relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte humeante, y temblando de miedo* se mantenía a distancia. 19Dijeron a Moisés: "Habla tú con nosotros, que podremos entenderte, pero que no hable Dios con nosotros, no sea que muramos." 33
20Respondió Moisés al pueblo: "No temáis, pues Dios ha venido para poneros Dt
a prueba, para que su temor esté ante vuestros ojos, y no pequéis." 21Y el pueblo se mantuvo a distancia, mientras Moisés se acercaba a la densa nube donde estaba Dios.

II. EL CÓDIGO DE LA ALIANZA*

Ley sobre el altar.

22Dijo Yahvéh a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Vosotros mismos habéis visto que os he hablado desde el cielo. 23No haréis junto a mí dioses de plata, ni os haréis dioses de oro.
24Hazme un altar de tierra para ofrecer
Lv 1 1+ sobre él tus holocaustos y tus sacrificios
Lv 3 1+ de comunión, tus ovejas y tus bueyes. En todo lugar donde haga Yo memorable mi nombre*, vendré a ti y te bendeciré. 25Y
Dt 27 5-6 si me haces un altar de piedra, no lo edificarás de piedras labradas; porque al trabajarlas con el hierro quedan profanadas. 26Tampoco subirás por gradas a mi altar, para que no se descubra tu desnudez* sobre él.

Lv 25 35-46+ Dt 15 12-18 **Leyes relativas a los esclavos.**

21 1Estas son las normas que has de dar: 2Cuando compres un esclavo
Jr 34 8-16 hebreo, servirá seis años, y el séptimo quedará libre sin pagar rescate. 3Si entró solo, solo saldrá; si tenía mujer, su mujer saldrá con él. 4Si su amo le dio mujer, y ella le dio a luz hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán del amo, y él saldrá solo. 5Si el esclavo dice: "Yo quiero a mi señor, a mi mujer y a mis hijos; renuncio a la libertad", 6su amo le llevará ante Dios y, arrimándolo a la puerta o a la jamba, su amo le horadará la oreja con una lezna; y quedará a su servicio para siempre. 7Si un hombre vende a su hija por esclava*, ésta no saldrá de la esclavitud como salen los varones. 8Si no agrada a su señor que la había destinado para sí*, éste permitirá su rescate; y no podrá venderla a gente extraña, tratándola con engaño. 9Si la destina para su hijo, le dará el mismo trato que a sus hijas*. 10Si toma para sí otra mujer, no le disminuirá a la primera la comida, ni el vestido, ni los derechos conyugales. 11Y si no le da estas tres cosas, ella podrá salirse de balde sin pagar rescate.

Homicidio.

12El que hiera mortalmente a otro, morirá; 13pero si no estaba al acecho, sino que Dios se lo puso al alcance de la mano*, Yo te señalaré un lugar donde éste pueda refugiarse*. 14Pero al que se atreva a matar a su prójimo con alevosía, hasta de mi altar le arrancarás para matarle.

20 18 (a) Los vv. 18-21 provendrían de la tradición "elohista" y estarían mejor después, 19 19.
20 18 (b) "temblando de miedo" sam., griego.
20 22 El "código de la Alianza" (así llamado conforme a 24 7, aunque este pasaje se refiere más bien al Decálogo) ha sido incluido aquí porque, de hecho, desarrolla los mandamientos del Decálogo, aplicándolos a lo civil y a lo criminal. Atribuido a la tradición "elohista", se remonta, en cuanto al fondo, a Moisés, pero ha recibido ampliaciones ulteriores que lo han adaptado a la vida de una colectividad en vías ya de sedentarización. Es a la vez la ley (promulgada por Dios) y la costumbre (hecha obligatoria por la autoridad divina). Los contactos con el Código de Hammurabi, el Código hitita y el Decreto de Horemheb no prueban necesariamente una dependencia directa, si no más bien una fuente común: un viejo derecho consuetudinario que se ha diferenciado según los ambientes y los pueblos. —Pueden clasificarse las prescripciones del Código, conforme a su contenido, en tres capítulos: derecho civil y penal, 21 1 - 22 20; reglas para el culto, 20 22-26; 22 28-31; 23 10-19; moral social, 22 21-27; 23 1-9.— Según la forma literaria, se distingue: *a*) 21 3-11,18-22,26-37; 22 1-16, en el estilo de los documentos jurídicos del Antiguo Oriente; *b*) 20 24,26; 22 20,27-29; 23 1-3, 6-9,10-12,14-19, en el estilo del Decálogo; *c*) 20 25; 21 22,24-26; 23 4-5; *d*) 21 14,15-17; 22 17-19.
20 24 Contrariamente a Dt 12 5, etc., el código de la Alianza admite la pluralidad de lugares de culto.
20 26 El sacrificador debía cubrirse con un simple paño al modo egipcio, de ahí el peligro de indecencia cuando subía las gradas del altar.
21 7 Esclava que también será concubina, vv. siguientes.
21 8 "que la había destinado para sí" griego.
21 9 Las hijas del dueño de la casa.
21 13 (a) Se atribuyen a Dios los encuentros fortuitos.
21 13 (b) En esta sociedad, donde la justicia de Estado no ha sustituido aún a la venganza privada, la institución de las ciudades de asilo protege al homicida involuntario contra el vengador de sangre, véase Nm 35 19+. Pero el derecho de asilo no vale para el homicidio con premeditación. Las preci-

[15]El que pegue a su padre o a su madre
morirá. [16]Quien rapte a una persona —la
haya vendido o esté todavía en su po-
der— morirá. [17]El que trate sin respeto*
a su padre o a su madre, morirá.

Golpes y heridas.

[18]Si dos hombre riñen y uno hiere a
otro con una piedra o con el puño, pero
no muere, sino que, después de guardar
cama, [19]puede levantarse y andar por la
calle, apoyado en su bastón, el que le
hirió quedará exculpado, pero pagará el
tiempo perdido y los gastos de la curación
completa.
[20]El que golpea a su siervo o a su sierva
con un palo, si mueren a sus manos, cae
bajo la ley de venganza. [21]Pero si sobre-
vive un día o dos, no será vengado, pues
era hacienda suya.
[22]Si unos hombres, en el curso de una
riña, dan un golpe a una mujer encinta,
y provocan el parto sin más daño, el cul-
pable será multado conforme a lo que
imponga el marido de la mujer y mediante
arbitrio. [23]Pero si resultare daño, darás
vida por vida, [24]ojo por ojo, diente por
diente, mano por mano, pie por pie,
[25]quemadura por quemadura, herida por
herida, cardenal por cardenal*.
[26]Si uno hiere a su siervo o a su sierva
en el ojo y le deja tuerto, le dará libertad
en compensación del ojo. [27]Si uno salta
un diente a su siervo o a su sierva, le
pondrá en libertad en compensación del
diente.
[28]Si un buey acornea a un hombre o
a una mujer, y le causa la muerte, el
buey será apedreado, y no se comerá su
carne, pero el dueño del buey quedará
exculpado. [29]Mas si el buey acorneaba ya
desde tiempo atrás, y su dueño, aun adver-
tido, no le vigiló, y ese buey mata a un
hombre o a una mujer, el buey será ape-
dreado, y también su dueño morirá. [30]Si
se le impone un precio de rescate, dará
en rescate de su vida cuanto le impongan.
[31]Si acornea a un muchacho o a una mu-
chacha, se seguirá esta misma norma.
[32]Si el buey acornea a un siervo o a una
sierva, se pagarán treinta siclos de plata
al dueño de ellos, y el buey será ape-
dreado.
[33]Si uno deja abierto un pozo, o si
cava un pozo y no lo tapa, y cae en él un
buey o un asno, [34]el propietario del pozo
pagará al dueño de ellos el precio en
dinero, y el animal muerto será suyo.
[35]Si el buey de uno acornea al buey de
otro, causándole la muerte, venderán el
buey vivo y se repartirán el precio, repar-
tiendo igualmente el buey muerto. [36]Pero
si era notorio que el buey acorneaba desde
tiempo atrás, y su dueño no le vigiló,
pagará buey por buey y el buey muerto
será suyo.

Robo de animales.

[37]Si uno roba un buey o una oveja, y 22.[1]
los mata o vende, pagará cinco bueyes por
el buey, y cuatro ovejas por la oveja. 2 S 12 6
22 [1]Si el ladrón, sorprendido al per- Lc 19 8
forar la pared, es herido mortal-
mente, no habrá venganza de sangre.
[2]Mas si esto sucede salido ya el sol, su 3
sangre será vengada. —Debe restituir; si
no tiene con qué, será vendido para resti-
tuir por su robo. [3]Si lo robado, sea buey, 4
asno u oveja, fuere hallado vivo en su
poder, restituirá el doble.

Delitos que deben ser compensados.

[4]Si uno causa daño en un campo o en 5
una viña, dejando suelto su ganado de
modo que pazca en campo ajeno, resti-
tuirá con lo mejor de su propio campo
y lo mejor de su propia viña.
[5]Si se declara un fuego, y se incrementa 6
con zarzales de modo que se abrasen las
hacinas, la mies, o el campo, el autor del
incendio deberá resarcir el daño.
[6]Cuando uno dé a otro dinero o uten- Lv 5 21-26
silios en depósito para que se lo guarde,
y son robados de la casa de éste, el ladrón,
si es hallado, restituirá el doble. [7]Pero si 8
no es hallado, el dueño de la casa se pre-
sentará ante Dios para declarar que no
ha puesto su mano sobre los bienes de su
prójimo.
[8]En todo caso delictivo, ya se trate de 9
buey, asno, oveja, ropa o de cualquier
cosa desaparecida, de la que uno diga:
"Es esto", la causa de ambos se llevará
ante Dios; y aquel a quien Dios declare
culpable*, restituirá el doble a su pró-
jimo.
[9]Si uno entrega a otro un asno, buey, 10

Dt 24 7
v 20 9
27 16
Si 3 16
Lt 15 4
n 4 23
19-20
19 21
Mt 5
38-42

siones se darán en Nm 35 11-34; Dt 4 41-43; 19 1-13; Jos 20 1-9 que prevén tres ciudades de asilo en Transjordania y tres en Canaán. Estas ciudades probablemente fueron elegidas porque poseían un importante lugar de culto, ya que el derecho de asilo normalmente se vinculaba a un santuario, cf. aquí el v. 14 y 1 R 2 28s.
21 17 Con palabras.
21 25 Esta ley del talión, cf. Lv 24 19-20; Dt 19 21, al imponer un castigo igual a la ofensa, limita los excesos de la venganza, cf. Gn 4 23-24. Pero Cristo la sustituirá con el mandamiento del perdón, Mt 5 38s.
22 8 Por decisión judicial, ordalía, oráculo o juramento.

oveja, o cualquier otro animal para su
custodia, y éstos mueren o sufren daño o
11 son robados sin que nadie lo vea, 10me-
diará entre los dos el juramento de Yahvéh
para atestiguar que el depositario no ha
puesto su mano sobre la hacienda de su
prójimo; el dueño tomará lo que quede*
12 y no habrá restitución. 11Pero si el animal
le ha sido robado estando él cerca, resti-
13 tuirá a su dueño. 12Si el animal ha sido
Gn 31 39 despedazado, que traiga como testimonio
los despojos y no tendrá que restituir.
13Si uno pide a otro que le preste un
ganado y éste sufre un daño o muere, en
ausencia de su dueño, pagará una com-
15 pensación. 14Si estaba presente su dueño,
nada se restituirá. Si lo había alquilado,
el dueño recibirá el precio del alquiler.

Dt 22 23-29 **Violación de una virgen.**

16 15Si uno seduce a una virgen, no des-
posada, y se acuesta con ella, le pagará la
17 dote*, y la tomará por mujer. 16Y si el
padre de ella no quiere dársela, el seduc-
tor pagará el dinero de la dote de las
vírgenes.

Leyes morales y religiosas.

Lv 20 6,27 17A la hechicera no la dejarás con vida.
Dt 18 9-12 18Todo el que peque con bestia, morirá.
Lv 18 23 19El que ofrece sacrificios a otros dioses,
Dt 27 21 será entregado al anatema*.
Nm 25 1-5 20No maltratarás al forastero, ni le opri-
12 48+ mirás, pues forasteros fuisteis vosotros en
Lv 19 33s el país de Egipto. 21No vejarás a viuda ni
Dt 10 18s; a huérfano. 22Si le vejas y clama a mí,
24 17s; 27 19 no dejaré de oir su clamor, 23se encenderá
Sal 146 9 mi ira y os mataré a espada; vuestras mu-
Is 1 17 jeres quedarán viudas y vuestros hijos,
huérfanos.
Lv 25 35-37 24Si prestas dinero a uno de mi pueblo,
Dt 23 20-21 al pobre que habita contigo, no serás con
él un usurero; no le exigiréis interés.
Dt 24 10-13, 25Si tomas en prenda el manto de tu
17 prójimo, se lo devolverás al ponerse el sol,
26porque con él se abriga; es el vestido de
su cuerpo. ¿Sobre qué va a dormir, si no?
Clamará a mí, y yo le oiré, porque soy
compasivo.
Qo 10 20 27No blasfemarás contra Dios*, ni mal-
↗Hch 23 5 decirás al principal de tu pueblo.

Las primicias y los primogénitos.

28No tardarás en ofrecerme las primi-
cias de tu era y de tu lagar*. Me darás el
primogénito de tus hijos. 29Lo mismo has
de hacer con el de tus vacas y ovejas. Siete
días estará con su madre, y al octavo me
lo darás.
30Hombres santos seréis para mí. No
comáis la carne despedazada por una fiera
en el campo; echádsela a los perros.

La justicia.
Deberes con los enemigos.

23 1No levantes testimonio falso, ni
ayudes al malvado dando testimonio
injusto. 2No sigas a la mayoría para hacer
el mal; ni te inclines en un proceso por la
mayoría en contra de la justicia. 3Tam-
poco favorecerás al pobre en su pleito*.
4Cuando encuentres el buey de tu ene-
migo o su asno extraviado, se lo llevarás.
5Si ves caído bajo la carga el asno del que
te aborrece, no rehúses tu ayuda. Acude
a ayudarle.
6No tuerzas el derecho de tu pobre en
su pleito. 7Aléjate de causas mentirosas,
no quites la vida al inocente y justo; y no
absuelvas* al malvado. 8No recibas rega-
los; porque el regalo ciega hasta a los
testigos*, y pervierte las causas justas.
9No oprimas al forastero; ya sabéis lo
que es ser forastero, porque forasteros
fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

El año sabático y el sábado.

10Seis años sembrarás tu tierra y reco-
gerás su producto; 11al séptimo la dejarás
descansar y en barbecho, para que coman
los pobres de tu pueblo, y lo que quede
lo comerán los animales del campo. Ha-
rás lo mismo con tu viña y tu olivar.
12Seis días harás tus trabajos, y el sép-
timo descansarás, para que reposen tu
buey y tu asno, y tengan un respiro el
hijo de tu sierva y el forastero.
13Guardad todo lo que os he dicho. No
invocarás el nombre de otros dioses: ni
se oiga en vuestra boca.

Las fiestas de Israel*.

14Tres veces al año me celebrarás fiesta.
15Guardarás la fiesta de los Ázimos. Du-
rante siete días comerás panes ázimos,

22 10 Otra traducción: "El propietario aceptará el juramento".
22 15 En hebreo *mohar*, suma entregada por el novio a la familia de su futura esposa.
22 19 Aplicación individual de la ley del anatema, véase Jos 6 17+.
22 27 O "los dioses", quizá los jueces, aquí y 22 7,8; cf. Sal 82 1.
22 28 O "tu racimo y tu vino nuevo". Traducciones conjeturales.

23 3 El árbitro debe tratar a cada uno según su derecho.
23 7 "y no absuelvas" griego; "porque yo no absolveré" hebr.
23 8 O "los testigos oculares".
23 14 Las cuatro tradiciones del Pentateuco contienen un calendario de las grandes fiestas religiosas: Ex 23 14-17 "elohista"; Ex 34 18-23 "yahvista"; Dt 16 1-16 "deuteronomista"; Lv 23 "sacerdotal", con lo cual están en correlación las reglas

como te he mandado, en el tiempo señalado, en el mes de Abib; pues en él saliste
de Egipto. Nadie se presentará delante
de mí con las manos vacías. [16]También
guardarás la fiesta de la Siega, de las pri-
micias de tus trabajos, de lo que hayas
sembrado en el campo; y la fiesta de la
Recolección al término del año, al recoger
del campo los frutos de tu trabajo. [17]Tres
veces al año se presentarán tus varones
delante de Yahvéh, el Señor.
[18]No ofrecerás la sangre de mi sacrificio
34 25 con pan fermentado ni guardarás hasta el
día siguiente la grasa de mi fiesta*.
3 1+ [19]Llevarás a la Casa de Yahvéh, tu
Dios, las mejores primicias de tu suelo.
34 26 No cocerás el cabrito en la leche de su
34 21 madre*.

1-26 **Promesas e instrucciones en orden a la entrada en Canaán*.**

33 2 [20]He aquí que yo voy a enviar un ángel*
1 3 1 delante de ti, para que te guarde en el
63 9 camino y te conduzca al lugar que te
tengo preparado. [21]Pórtate bien en su
presencia y escucha su voz; no le seas
rebelde, que no perdonará vuestras trans-
gresiones, pues en él está mi Nombre*.
[22]Si escuchas atentamente su voz y haces
todo lo que Yo diga, tus enemigos serán
mis enemigos y tus adversarios mis adver-
sarios. [23]Mi Ángel caminará delante de ti
7 1+ y te introducirá en el país de los amorreos,
de los hititas, de los perezeos, de los cana-
neos, de los jiveos y de los yebuseos; y
Yo los exterminaré. [24]No te postrarás 20 5
ante sus dioses, ni les darás culto, ni imi-
tarás su conducta; al contrario, los des- Lv 18 3
truirás por completo y romperás sus 34 13
estelas*. [25]Vosotros daréis culto a Yahvéh, Dt 7 5; 12 3
vuestro Dios, y Yo bendeciré tu pan y Nm 33 52
tu agua. Y apartaré de ti las enferme-
dades. [26]No habrá en tu tierra mujer que Dt 7 14; 28;
aborte ni que sea estéril; y colmaré el 30 9
número de tus días. Lv 26 9
[27]"Sembraré delante de ti el pánico*;
llenaré de turbación a todos los pueblos
donde llegues; y haré que todos tus ene-
migos huyan ante ti. [28]Enviaré avispas Dt 7 20
delante de ti que ahuyentarán de tu pre- Jos 24 12
sencia al jiveo, al cananeo y al hitita. [29]*No Sb 12 8
les expulsaré de tu presencia en un solo
año, no sea que al quedar desierta la tierra
se multipliquen contra ti las fieras del
campo. [30]Les expulsaré de tu vista poco Dt 7 22+
a poco, hasta que tú te multipliques y te Jc 2 6+
apoderes de la tierra. [31]Y fijaré tus con- Jc 20 1+
fines desde el mar de las Cañas hasta el Dt 11 24
mar de los filisteos, y desde el desierto
hasta el Río*, pues entregaré en tus manos
a los habitantes del país para que los arro-
jes de tu presencia. [32]No hagas pacto con
ellos ni con sus dioses. [33]No habitarán
en tu tierra, no sea que te hagan pecar
contra mí, pues dando culto a sus dioses
caerías en un lazo."

III. RATIFICACIÓN DE LA ALIANZA*

28 1 **24** [1]Dijo Dios a Moisés: "Sube donde
1 16 Yahvéh, tú, Aarón, Nadab y Abihú,
con setenta de los ancianos de Israel; os
postraréis desde lejos. [2]Sólo Moisés se
acercará a Yahvéh; ellos no se acercarán.
Tampoco el pueblo subirá con ellos."

litúrgicas de Nm **28-29**. El ritual se va precisando de un texto a otro, pero las tres fiestas principales siguen siendo las que prescribe Ex **23**: 1º En la primavera, la fiesta de los Ázimos, que incluye la de la Pascua, véanse notas sobre **12** 1 y 11. 2º La fiesta de la Siega, llamada fiesta de las Semanas en Ex **34** 22, que se celebraba durante siete semanas, Dt **16** 9, o cincuenta días, Lv **23** 16, después de la Pascua (de donde su nombre griego de Pentecostés, Tb **2** 1), y señalaba el fin de la cosecha del trigo; en época tardía se le asoció el recuerdo de la promulgación de la Ley en el Sinaí. 3º La fiesta de la Recolección en otoño, al fin de la estación de los frutos, llamada fiesta de las Tiendas o de los Tabernáculos, Dt **16** 13; Lv **23** 34, porque para ello se utilizaban chozas de ramaje como las que se preparaban en los huertos, en el momento de la recolección; evocaban el recuerdo de los campamentos de Israel en el desierto, Lv **23** 43. La más popular de estas tres fiestas parece haber sido la de la Recolección, o de las Tiendas, que simplemente es llamada "la fiesta" en 1 R **8** 2 y 65; Ez **45** 25. Luego se les añadieron otras fiestas: el Año Nuevo religioso Lv **23** 24; el Día de la Expiación, Lv **16** y **23** 27-32, y, después del Destierro, los Purim, Est **9** 24; la Dedicación, 1 M **4** 59; el día de Nicanor, 1 M **7** 49.
23 18 Es decir, Pascua.
23 19 Costumbre cananea señalada en Ras-Šamra.
23 20 (a) Este párrafo heterogéneo se atribuye, en cuanto a su núcleo principal, a la tradición "elohista", completada por algunos redactores.
23 20 (b) Este ángel parece distinto de Dios, cf. Gn **16** 7+, aun cuando su actuación es la de Yahvéh. Es un ángel custodio, Gn **24** 7; Nm **20** 16, que preludia al del libro de Tobías, véase Tb **5** 4+.
23 21 El nombre expresa y representa la persona.
23 24 Estelas o piedras levantadas, en hebreo *massebot*, eran en la religión cananea, símbolos de la divinidad masculina. Su culto es condenado por la ley, aquí y **34** 13; Dt **7** 5; **12** 3; **16** 22; Lv **26** 1 y por los profetas, Os **3** 4; **10** 1; Mi **5** 12. Para una concepción depurada de esta práctica, cf. Gn **28** 18 y 22.
23 27 Lit. "mi terror", un terror que viene de Dios.
23 29 Los vv. 29 y 30 parecen una explicación tardía de la lentitud de la conquista.
23 31 El desierto es el arábigo. El Río es el Éufrates. Los límites indicados son los del reino de Salomón, conforme a 1 R **5** 1. Cf. Jc **20** 1+.
24 Este cap. parece reunir dos tradiciones. En la tradición "yahvista" (vv. 1-2,9-12) la Alianza es sellada con una comida delante de Dios. En la tradición "elohista" (3-8), con la partición de la sangre en presencia del pueblo, al pie del monte.

[3]Vino, pues, Moisés y refirió al pueblo
todas las palabras de Yahvéh y todas sus
Jos 24 16-24 normas*. Y todo el pueblo respondió a
una voz: "Haremos todo cuanto ha dicho
34 27-28 Yahvéh." [4]Entonces escribió Moisés todas
las palabras de Yahvéh; y, levantándose
de mañana, alzó al pie del monte un altar
Jos 4 3-9, y doce estelas por las doce tribus de Israel.
20-24 [5]Luego mandó a algunos jóvenes, de los
Jos 24 26-27 hijos de Israel, que ofreciesen holocaustos
1 R 18 31 e inmolaran novillos como sacrificios de
comunión para Yahvéh. [6]Tomó Moisés
la mitad de la sangre y la echó en vasijas;
la otra mitad la derramó sobre el altar.
[7]Tomó después el libro de la Alianza y lo
leyó ante el pueblo, que respondió: "Obe-
deceremos y haremos todo cuanto ha
Sal 50 5 dicho Yahvéh." [8]Entonces tomó Moisés
↗Hb 9 18s la sangre*, roció con ella al pueblo y dijo:
↗Mt 26 28p "Esta es la sangre de la Alianza que Yah-
véh ha hecho con vosotros, según todas
estas palabras."
[9]Moisés subió con Aarón, Nadab y
Abihú y setenta de los ancianos de Israel,
33 20+ [10]y vieron al Dios de Israel. Bajo sus pies
Ez 1 26 había como un pavimento de zafiro tan
Ap 4 2-3 puro como el mismo cielo. [11]No extendió
él su mano contra los notables de Israel,
que pudieron ver a Dios; comieron y
bebieron.

Moisés en el monte*.

[12]Dijo Yahvéh a Moisés: "Sube hasta
mí, al monte; quédate allí, y te daré las
tablas de piedra —la ley y los manda-
mientos— que tengo escritos para su
instrucción." [13]Se levantó Moisés, con
Josué, su ayudante; y cuando subieron*
al monte de Dios, [14]dijo a los ancianos:
"Esperadnos aquí que volvamos a voso-
tros. Ahí quedan con vosotros Aarón y
Jur. El que tenga alguna cuestión que
recurra a ellos." [15]Y subió Moisés al
monte.
La nube cubrió el monte. [16]La gloria
de Yahvéh* descansó sobre el monte
Sinaí y la nube lo cubrió por seis días. Al
séptimo día, llamó Yahvéh a Moisés de
en medio de la nube. [17]La gloria de Yah-
véh aparecía a la vista de los hijos de
Israel como fuego devorador sobre la
cumbre del monte. [18]Moisés entró dentro
de la nube y subió al monte. Y permane-
ció Moisés en el monte cuarenta días y
cuarenta noches*.

IV. NORMAS REFERENTES A LA CONSTRUCCIÓN DEL SANTUARIO Y A SUS MINISTROS*

35 4-29 **Aportaciones para el Santuario.**

25 [1]Yahvéh habló así a Moisés: [2]Di
a los hijos de Israel que reserven
ofrendas para mí. Me reservaréis la
ofrenda de todo aquel a quien su corazón
mueva. [3]De ellos reservaréis lo siguiente:
oro, plata y bronce; [4]púrpura violeta y
escarlata, carmesí, lino fino y pelo de
cabra; [5]pieles de carnero teñidas de rojo,
cueros finos* y maderas de acacia; [6]aceite
para el alumbrado, aromas para el óleo
de la unción y para el incienso aromático;
[7]piedras de ónice y piedras de engaste

24 3 Las ordenanzas (o palabras, *debarim*), las únicas que se nombran a continuación, podrían designar el Decálogo. Las normas *(mišpatim)* podrían referirse a **21** 1 - **22** 17.
24 8 Moisés, intermediario entre Yahvéh y el pueblo, los une simbólicamente derramando sobre el altar, que representa a Yahvéh, y luego sobre el pueblo, la sangre de una misma víctima. De este modo, el pacto es ratificado por la sangre, cf. Lv **1** 5+, como la Nueva Alianza lo será por la sangre de Cristo.
24 12 Los vv. 12-15 y 18ᵇ serían de origen "elohísta"; los vv. 15ᵇ-18ᵃ son un relato paralelo de tradición "sacerdotal".
24 13 "subieron" griego; "y Moisés subió" hebr.
24 16 La "gloria de Yahvéh", en la tradición "sacerdotal", **13** 22+, es la manifestación de la presencia divina. Es un fuego que se distingue claramente, aquí y **40** 34-35, de la nube que lo acompaña y lo envuelve. Estos rasgos están tomados de las grandes teofanías que se desarrollan en el marco de una tempestad, **19** 16+, pero se impregnan de un sentido superior: esta brillante luz, cuyos reflejos irradiará el rostro de Moisés, **34** 29, expresa la majestad inaccesible y temible de Dios, y puede aparecer con independencia de toda tempestad, **33** 22. La "gloria" llena la Tienda recién levantada, **40** 34-35, como también tomará posesión del Templo de Salomón, 1 R **8** 10-11. Ezequiel ve cómo abandona a Jerusalén en vísperas de su destrucción, Ez **9** 3; **10** 4,18-19; **11** 22-23, y vuelve al nuevo santuario, Ez **43** 1s, pero esta "gloria" es para él una luminosa apariencia humana, Ez **1** 26-28. En otros textos, especialmente en los Salmos, la gloria de Yahvéh expresa únicamente la majestad de Dios o el honor que se le debe, a menudo con un matiz escatológico; o también, Ex **15** 7, su poder milagroso, cf. la "gloria" de Jesús, Jn **2** 11; **11** 40.
24 18 Compárense los cuarenta días del viaje de Elías hacia el Sinaí, 1 R **19** 8, y los cuarenta días de Cristo en el desierto, Mt **4** 2p.
25 Los caps. **25-31**, de tradición "sacerdotal", amalgaman elementos antiguos como el Arca y su Tienda, que seguramente, como el mismo culto, se remontan a Moisés, con otros elementos que proceden de la evolución de este culto en el decurso de la historia de Israel. Al atribuir todo a órdenes expresas de Yahvéh a Moisés, el texto afirma el carácter divino de las instituciones religiosas de Israel.
25 5 Lit. "piel de tajáš": sentido dudoso.

para el efod y el pectoral. [8]Me han de hacer un Santuario para que yo habite en medio de ellos*. [9]Lo haréis conforme al modelo de la Morada y de todo su mobiliario que yo voy a mostrarte.

La Tienda y su mobiliario. El Arca*.

[10]Harás un arca de madera de acacia de dos codos y medio de largo, codo y medio de ancho y codo y medio de alto. [11]La revestirás de oro puro; por dentro y por fuera la revestirás; y además pondrás en su derredor una moldura de oro. [12]Fundirás para ella cuatro anillas de oro, que pondrás en sus cuatro pies, dos anillas a un costado, y dos anillas al otro. [13]Harás también varales de madera de acacia, que revestirás de oro, [14]y los pasarás por las anillas de los costados del arca, para transportarla. [15]Los varales deben quedar en las anillas del arca, y no se sacarán de allí. [16]En el arca pondrás el Testimonio* que yo te voy a dar.

[17]Harás asimismo un propiciatorio* de oro puro, de dos codos y medio de largo y codo y medio de ancho. [18]Harás, además, dos querubines* de oro; los harás de oro macizo en los dos extremos del propiciatorio: [19]el primer querubín en un extremo y el segundo en el otro. Los querubines formarán un cuerpo con el propiciatorio, en sus dos extremos. [20]Estarán con sus alas extendidas por encima, cubriendo con ellas el propiciatorio, uno frente al otro, con las caras vueltas hacia el propiciatorio. [21]Pondrás el propiciatorio encima del arca; y dentro del arca, el Testimonio que Yo te daré. [22]Allí me reuniré contigo*; desde encima del propiciatorio, de en medio de los dos querubines colocados sobre el arca del Testimonio, te comunicaré todo lo que haya de ordenarte para los hijos de Israel.

La mesa de los panes de la Presencia*. 37 10-16

[23]Harás una mesa de madera de acacia, de dos codos de largo, uno de ancho, y codo y medio de alto. [24]La revestirás de oro puro y le pondrás alrededor una moldura de oro. [25]Harás también en torno de ella un reborde de una palma de ancho, con una moldura de oro alrededor del mismo. [26]Le harás cuatro anillas de oro, y pondrás las anillas en los cuatro ángulos correspondientes a sus cuatro pies. [27]Estarán las anillas junto al reborde, para pasar por ellas los varales y transportar la mesa. [28]Harás los varales de madera de acacia y los revestirás de oro. Con ellos se transportará la mesa. [29]Harás también las fuentes, los vasos, los jarros y las tazas para las libaciones. Los harás de oro puro. [30]Y sobre la mesa pondrás perpetuamente delante de mí el pan de la Presencia. Nm 4 7 Lv 24 5-9 1 S 21 4-7

El candelabro. 37 17-24 Lv 24 2-4

[31]Harás también un candelabro de oro puro. Harás de oro macizo el candelabro, su pie y su tallo. Sus cálices —nudos y flores— formarán un cuerpo con él. [32]Saldrán seis brazos de sus lados: tres brazos de un lado y tres del otro. [33]El primer brazo tendrá tres cálices en forma de flor de almendro, con nudo y flor; también el segundo brazo tendrá tres cálices en forma de flor de almendro, con nudo y flor; y así los seis brazos que salen del candelabro. [34]En el mismo candelabro habrá cuatro cálices en forma de flor de almendro, con sus nudos y sus flores: [35]un nudo debajo de los dos primeros brazos que forman cuerpo con el candelabro; otro, debajo de los dos siguientes, y un tercero, debajo de los dos últimos bra-

25 8 Dios es venerado en los lugares donde de un modo especial se ha hecho presente por una teofanía, Gn **12** 7; **28** 12-19, etc. El Sinaí, donde con más esplendor se ha manifestado, es el "Monte de Dios", **3** 1; 1 R **19** 8, su residencia, Dt **33** 1; Jc **5** 4-5; Ha **3** 3; Sal **68** 9. El Arca es la señal de esta presencia, **25** 22; cf. 1 S **4** 4; 2 S **6** 2, y la Tienda que contiene el Arca es la Morada de Yahvéh, v. 9 y **40** 34, que sigue peregrinando con su pueblo, 2 S **7** 6, hasta que el Templo de Jerusalén se convierta en su Casa, 1 R **8** 10.
25 10 El arca era un cofre rectangular, trasportado con la ayuda de varales de madera. Llevaba encima el propiciatorio, v. 17, y los Querubines, v. 18. Sobre su historia, véase especialmente Jos **3** 3; **6** 4s; 1 S **4-6**; 2 S **6**; 1 R **8** 3-9. Es la señal de la presencia de Yahvéh, véase nota **25** 8 más arriba.
25 16 Es decir, las dos tablas sobre las que está escrito el Decálogo.
25 17 Traducción común de la palabra *Kappôret*, de la raíz *Kafar*: "cubrir", pero también "hacer la expiación", "borrar". Yahvéh aparece sobre el propiciatorio, y desde allí habla a Moisés, **25** 22; Lv **16** 2; Nm **7** 89. En el gran día de la Expiación, el propiciatorio es incensado, Lv **16** 13, y rociado con sangre, Lv **16** 15.
25 18 El nombre corresponde al de los *Kâribu* babilónicos: genios de forma semihumana y semianimal, que velaban a la puerta de los templos y de los palacios. A causa del lugar que ocupan en el arca, se dirá que Yahvéh está sentado sobre los Querubines, 1 S **4** 4; 2 S **6** 2; 2 R **19** 15; Sal **80** 2; **99** 1. En el Templo de Salomón cubrían el arca: 1 R **6** 23-28. En Ez **1** y **10** tiran del carro de Dios y en Sal **18** 11, son la cabalgadura de Dios; cf. además Gn **3** 24.
25 22 Allí se reúne Yahvéh con Moisés y los hijos de Israel, **29** 42-43; Lv **1** 1. Allí comunica Yahvéh sus órdenes y responde a las peticiones de su pueblo por medio de Moisés, **33** 7-11. De ahí el nombre de "Tienda de Reunión".
25 23 Lit. "panes de la faz", sobre los cuales véase Lv **24** 5-9 y 1 S **21** 5. Se les llama también "panes de la proposición".

zos; así con los seis brazos que salen del candelabro. [36]Los nudos y los brazos formarán un cuerpo con el candelabro. Todo ello formará un cuerpo de oro puro macizo. [37]Harás sus siete lámparas que colocarás encima de manera que den luz al frente. [38]Sus despabiladeras y sus ceniceros serán de oro puro. [39]Se empleará un talento de oro puro para hacer el candelabro con todos estos utensilios. [40]Fíjate
25 9 ↳ ↗Hb 8 5 para que lo hagas según los modelos que te han sido mostrados en el monte.

La Morada*. Cortinajes y toldos.

33 7-11; 36 8-19 Hb 9 11,24 **26** [1]Harás la Morada con diez tapices, de lino fino torzal, de púrpura violeta y escarlata y de carmesí; bordarás en ellos unos querubines. [2]La longitud de cada tapiz será de veintiocho codos y la anchura de cuatro. Todos los tapices tendrán las mismas medidas. [3]Cinco tapices estarán unidos entre sí y lo mismo los otros cinco. [4]Pondrás lazos de púrpura violeta en el borde del tapiz con que termina la primera serie, y lo mismo harás en el borde del tapiz con que termina el segundo conjunto. [5]Pondrás cincuenta lazos en el primer tapiz y otros cincuenta en el borde del último tapiz del segundo conjunto, correspondiéndose los lazos unos a otros. [6]Harás cincuenta broches de oro y con los broches enlazarás entre sí los tapices*, para que la Morada forme un espacio único.

[7]Tejerás también piezas de pelo de cabra para que a modo de tienda cubran la Morada. Tejerás once de estas piezas. [8]La longitud de cada pieza será de treinta codos; de cuatro, la anchura. Las once piezas tendrán las mismas medidas. [9]Juntarás cinco piezas en una parte y seis en la otra y doblarás la sexta pieza ante la fachada de la Tienda. [10]Harás cincuenta lazos en el borde de la última pieza del primer conjunto, y cincuenta lazos en el borde de la última pieza del segundo conjunto*. [11]Harás cincuenta broches de bronce e introducirás los broches en los lazos, uniendo así la Tienda de modo que forme un espacio único.

[12]Como las piezas de la Tienda exceden en amplitud, harás extender la mitad de la pieza excedente por detrás de la Morada. [13]Lo que excede en longitud de las piezas de la Tienda —un codo por cada lado— se extenderá a ambos lados de la Morada, a un lado y a otro, para cubrirla.

[14]También harás para la Tienda un toldo de pieles de carnero teñidas de rojo; y encima otro toldo de cueros finos.

El armazón.

[15]También harás para la Morada tableros de madera de acacia, y los pondrás de pie. [16]Cada tablero tendrá diez codos de largo y codo y medio de ancho. [17]Tendrá además dos espigas* paralelas. Harás de la misma madera todos los tableros de la Morada. [18]Pondrás veinte de los tableros en el flanco del Négueb, hacia el sur. [19]Harás cuarenta basas de plata para colocarlas debajo de los veinte tableros: dos basas debajo de cada tablero para sus dos espigas. [20]Para el segundo flanco de la Morada, la parte del norte, otros veinte tableros, [21]con sus cuarenta basas de plata: dos basas debajo de cada tablero. [22]Para la parte posterior de la Morada, hacia el occidente, harás seis tableros; [23]y para los ángulos de la Morada, en su parte posterior, dos más, [24]que estarán unidos, desde abajo hasta arriba, hasta la primera anilla. Así se hará con los dos tableros destinados a los dos ángulos. [25]Serán, pues, ocho tableros con sus basas de plata; dieciséis basas, dos debajo de cada tablero.

[26]Harás, además, cinco travesaños de madera de acacia para los tableros de un flanco de la Morada, [27]cinco travesaños para los tableros del otro flanco, y cinco travesaños para los tableros de la parte posterior de la Morada, hacia el occidente. [28]El travesaño central pasará a media altura de los tableros, de un extremo al otro. [29]Revestirás de oro los tableros y les harás anillas de oro, para pasar los travesaños. También revestirás de oro los travesaños. [30]Erigirás la Morada según la norma que te ha sido mostrada en el monte.

El velo.

[31]Harás un velo de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal; bordarás en él unos querubines. [32]Lo colgarás de cuatro postes de acacia, revestidos de oro, provistos de ganchos de oro y de sus cuatro basas de plata. [33]Colgarás el velo debajo de los broches; y allá, detrás

26 La descripción de la Morada, aunque muy minuciosa, no nos resulta plenamente inteligible, por razón de los términos técnicos que la esmaltan.
26 6 Hay, pues, dos series de tapices que forman techo para la Morada, techo que será cubierto por el tejido más basto de los vv. 7-13 y por los toldos del v. 14.
26 10 Corregido conforme al v. 4.
26 17 Cada basa debía estar provista de dos muescas en las que venían a insertarse las espigas colocadas en la parte inferior de cada tablero.

del velo, llevarás el arca del Testimonio,
y el velo os servirá para separar el Santo
del Santo de los Santos*. 34Pondrás el
25 21 propiciatorio sobre el arca del Testimonio,
en el Santo de los Santos. 35Fuera del velo
colocarás la mesa, y frente a la mesa, en el
lado meridional de la Morada, el cande-
labro; pondrás la mesa en el lado norte.
36Harás para la entrada de la Tienda una
cortina de púrpura violeta y escarlata, de
carmesí y lino fino torzal, labor de reca-
mador. 37Para la cortina harás cinco postes
de acacia, que revestirás de oro; sus gan-
chos serán también de oro, y fundirás
para ellos cinco basas de bronce.

38 1-7 **El altar de los holocaustos.**
9 64+
13-17 **27** 1Harás el altar* de madera de acacia
de cinco codos de largo y cinco de
ancho; será cuadrado y tendrá tres codos
de alto. 2Harás sobresalir de sus cuatro
ángulos unos cuernos*, que formarán un
cuerpo con el altar; lo revestirás de
bronce. 3Le harás ceniceros para la grasa
incinerada, badiles y acetres, tenedores y
braseros. Fundirás de bronce todos estos
utensilios. 4Fabricarás para él una rejilla
de bronce, en forma de red; y en los
cuatro extremos de la red fijarás cuatro
anillas de bronce. 5Colocarás la red bajo
la cornisa inferior del altar, de modo que
llegue desde abajo hasta la mitad del
altar. 6Harás varales para el altar, varales
de madera de acacia, que revestirás de
bronce. 7Para transportar el altar, se pasa-
rán estos varales por las anillas de ambos
lados del altar. 8Harás el altar hueco, de
paneles; conforme a lo que se te ha
mostrado en el monte, así lo harás.

9-20 **El atrio*.**
17-49 9También harás el atrio de la Morada.
Del lado del Négueb, hacia el sur, el atrio
tendrá un cortinaje de lino fino torzal, en
una longitud de cien codos a uno de los
lados. 10Sus veinte postes descansarán
sobre veinte basas de bronce; sus ganchos
y varillas serán de plata. 11A lo largo del
lado septentrional habrá igualmente un
cortinaje en una longitud de cien codos,
con sus veinte postes que descansarán
sobre veinte basas de bronce; los ganchos
de los postes y sus varillas serán de plata.
12A lo ancho del atrio, por el lado occi-
dental, habrá un cortinaje de cincuenta
codos; sus postes serán diez, y diez igual-
mente las basas en que descansarán. 13La
anchura del atrio, al este, al oriente, será
de cincuenta codos. 14Quince codos ten-
drá el cortinaje de un lado, con sus tres
postes y sus tres basas. 15Por el otro lado,
otro cortinaje de quince codos, con sus
tres postes y sus tres basas. 16La puerta
del atrio tendrá un tapiz de veinte codos,
de púrpura violeta y escarlata, de carmesí
y lino fino torzal, labor de recamador.
Tendrá cuatro postes y cuatro basas.
17Todos los postes que rodean al atrio
tendrán varillas de plata; sus ganchos
serán de plata y sus basas de bronce. 18El
atrio tendrá cien codos de largo, cincuenta
de ancho por ambos lados y cinco codos
de alto; todo de lino fino torzal y con sus
basas de bronce. 19Todos los utensilios
de la Morada para toda clase de servicios
con toda su clavazón y toda la clavazón
del atrio, serán de bronce.

El aceite para el alumbrado.

20Mandarás a los hijos de Israel que te
traigan aceite puro de oliva molida para Lv 24 2-4
el alumbrado, para alimentar continua-
mente la llama. 21Aarón y sus hijos lo
tendrán dispuesto delante de Yahvéh
desde la tarde hasta la mañana en la 30 7-8
Tienda de Reunión, fuera del velo que 1 S 3 3
cuelga delante del Testimonio. Decreto
perpetuo será éste para las generaciones
de los hijos de Israel.

Los ornamentos sacerdotales. Lv 8-10

28 1Manda acercarse a ti de en medio
de los hijos de Israel a tu hermano
Aarón, con sus hijos, para que ejerza mi
sacerdocio: Aarón, con Nadab y Abihú,
Eleazar e Itamar, hijos de Aarón. 2Harás
para Aarón vestiduras sagradas, que le
den majestad y esplendor. 3Hablarás tú
con todos los artesanos hábiles* a quienes
he llenado de espíritu de sabiduría; ellos
harán las vestiduras de Aarón para que
sea consagrado sacerdote mío. 4Harás las
vestiduras siguientes: un pectoral, un
efod, un manto, una túnica bordada, una

26 33 El velo aísla de los fieles el Santo de los Santos, morada de Yahvéh. Sólo el sumo sacerdote penetra allá en el gran día de la Expiación, Lv **16** que Hb aplica a Cristo. La misma separación existe en el Templo de Salomón, 1 R **6** 16; el velo se encuentra también en el Templo de Herodes, Mt **27** 51p.
27 1 El altar por excelencia, el de los holocaustos, 1 R **8** 64.
27 2 Los "cuernos" son unos salientes en los cuatro ángulos del altar. A estos cuernos se les atribuía una santidad especial. La sangre del sacrificio se aplicaba a ellos, **29** 12, así como también a los cuernos del altar de los perfumes, **30** 10. El criminal podía asirse a ellos para eludir el castigo, 1 R **1** 50; **2** 28.
27 9 Espacio consagrado en torno al santuario. Así queda cerrado por una barrera de madera y de lienzo. Equivale a los patios del Templo de Jerusalén, 1 R **6** 36; Ez **40**; Mt **21** 12p; Hch **21** 27-30.
28 3 Lit. "los sabios de corazón".

tiara y una faja. Harán, pues, a tu hermano
Aarón y a sus hijos vestiduras sagradas
para que ejerzan mi sacerdocio. [5]Tomarán
para ello oro, púrpura violeta y escarlata,
carmesí y lino fino.

39 2-7 **El efod*.**

[6]Bordarán el efod de oro, púrpura violeta y escarlata, carmesí y lino fino torzal. [7]Se le pondrán dos hombreras y se fijará por sus dos extremos. [8]La cinta con que se ciña el efod será de la misma hechura y formará con él una misma pieza: de oro, púrpura violeta y escarlata, carmesí y lino fino torzal. [9]Tomarás dos piedras de ónice, sobre las cuales grabarás los nombres de los hijos de Israel: [10]seis de sus nombres en una piedra y los seis restantes en la otra, por orden de nacimiento. [11]Como se tallan las piedras y se graban los sellos, así harás grabar esas dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; las harás engarzar en engastes de oro. [12]Después pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod, como piedras que
30 16 me hagan recordar a los hijos de Israel, y
Nm 31 54 así llevará Aarón sus nombres sobre sus dos hombros para recuerdo delante de Yahvéh. [13]Harás engarces de oro; [14]y también dos cadenillas de oro puro; las harás trenzadas a manera de cordones, y fijarás las cadenillas trenzadas en los engarces.

39 8-21 **El pectoral.**

[15]Bordarás también el pectoral del juicio; lo harás al estilo de la labor del efod. Lo harás de oro, púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal. [16]Será cuadrado y doble, de un palmo de largo
39 10-13 y otro de ancho. [17]Lo llenarás de pedrería,
Ez 28 13 poniendo cuatro filas de piedras: en la
Ap 21 19s primera fila, un sardio, un topacio y una esmeralda; [18]en la segunda fila, un rubí, un zafiro y un diamante; [19]en la tercera fila, un ópalo, una ágata y una amatista; [20]en la cuarta fila, un crisólito, un ónice y un jaspe; todas estarán engastadas en oro. [21]Las piedras corresponderán a los nombres de los hijos de Israel: doce, como los nombres de ellos. Estarán grabadas como los sellos, cada una con su nombre, conforme a las doce tribus. [22]Para el pectoral harás cadenillas de oro puro, trenzadas a manera de cordones; [23]*y dos anillas de oro que fijarás en sus dos extremos. [24]Pasarás los dos cordones de oro por las dos anillas, en los extremos del pectoral; [25]unirás los dos extremos de los dos cordones a los dos engarces, y los fijarás en la parte delantera de las hombreras del efod. [26]Harás otras dos anillas de oro que pondrás en los dos extremos del pectoral, en el borde interior que mira hacia el efod. [27]Harás otras dos anillas de oro y las fijarás en la parte inferior de las dos hombreras del efod, por delante, cerca de su unión encima de la cinta del efod. [28]Sujetarán el pectoral por sus anillas a las anillas del efod, con un cordón de púrpura violeta, para que el pectoral quede sobre la cinta del efod y no se desprenda del efod. [29]Así llevará Aarón sobre su corazón los nombres de los hijos de Israel, en el pectoral del juicio, siempre que entre en el Santuario, para recuerdo perpetuo delante de Yahvéh. [30]En el pectoral del juicio pondrás el
Urim y el Tummim, que estarán sobre 1 S
el corazón de Aarón cuando se presente ante Yahvéh. Así llevará Aarón constantemente sobre su corazón, delante de Yahvéh, el oráculo* de los hijos de Israel.

El manto. 39 2

[31]Tejerás el manto del efod todo él de púrpura violeta. [32]Habrá en su centro una abertura para la cabeza; esta abertura llevará en derredor una orla, tejida como el cuello de una cota, para que no se rompa. [33]En todo su ruedo inferior harás granadas de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal; y entre ellas, también alrededor, pondrás campanillas de oro*: [34]una campanilla de oro y una Si 4
granada; otra campanilla de oro y otra granada; así por todo el ruedo inferior del manto. [35]Aarón lo llevará en su minis-

28 6 El hebreo bíblico aplica el nombre de *efod* (etimología incierta) a tres realidades diferentes: 1º el *efod* instrumento adivinatorio, que servía para consultar a Yahvéh, véase 1 S 2 28+; 2º el *efod bad* "paño de lino", que vestían los ministros del culto, véase 1 S 2 18+; 3º el *efod* del sumo sacerdote, especie de coselete sujeto por un ceñidor y hombreras. A este coselete va adherido el "pectoral del juicio", vv. 15s, y el pectoral contiene las suertes sagradas, el Urim y el Tummim, v. 30; Lv 8 7-8, véase 1 S 14 41+. Así pues, el efod del sumo sacerdote queda relacionado con el efod adivinatorio, así como también su nombre recuerda al antiguo vestido de los sacerdotes. Pero estas correlaciones son artificiales: la descripción del vestido del sumo sacerdote sólo vale para la época post-exílica y no hay testimonio del uso del efod adivinatorio, con las suertes sagradas, después de David. —Cf. además Jc 8 27+.

28 23 Los vv. 23-28 del hebreo han sido abreviados en el griego y colocados después del v. 29.

28 30 Lit. "el juicio", es decir el procedimiento que servía para juzgar, por medio de oráculos, a los hijos de Israel.

28 33 Así podían unirse al oficiante los asistentes que quedaban fuera.

terio, y se oirá el tintineo cuando entre en
el Santuario, ante Yahvéh, y cuando
salga; así no morirá*.

27-31 **La diadema.**

36Harás, además, una lámina de oro
puro y en ella grabarás como se graban
14 20 los sellos: "Consagrado a Yahvéh." 37La
sujetarás con un cordón de púrpura vio-
leta, de modo que esté fija sobre la tiara;
estará en la parte delantera de la tiara.
38Quedará sobre la frente de Aarón; pues
Aarón cargará con las faltas cometidas
por los hijos de Israel en las cosas sagra-
das; es decir, al ofrecer toda clase de
santas ofrendas*. La tendrá siempre sobre
su frente, para que hallen favor delante
de Yahvéh. 39Tejerás la túnica con lino
fino; harás también la tiara de lino fino,
y la faja con brocado.

Vestiduras de los sacerdotes.

40Para los hijos de Aarón harás túnicas.
Les harás también fajas y mitras que les
den majestad y esplendor. 41*Vestirás así
a tu hermano Aarón y a sus hijos; los
ungirás, los investirás* y los consagrarás
para que ejerzan mi sacerdocio. 42Hazles
20 26 también calzones* de lino, para cubrir su
desnudez desde la cintura hasta los mus-
los. 43Aarón y sus hijos los llevarán al
entrar en la Tienda de Reunión, o al
acercarse al altar para oficiar en el San-
tuario, para que no incurran en culpa
y mueran. Decreto perpetuo será éste
para él y su posteridad.

Lv 8 **Consagración de Aarón y sus hijos.**
26-28 **Preparación.**

29 1Para consagrarlos a mi sacerdocio
has de proceder con ellos de esta
manera. Toma un novillo y dos carneros
sin defecto, 2panes ázimos y tortas sin
levadura: unas, amasadas con aceite, y
otras, untadas en aceite. Las harás con
flor de harina de trigo. 3Las pondrás en
v 2 4 un canastillo y las presentarás en él junto
con el novillo y los dos carneros.

Purificación, vestidura y unción.

4Mandarás que Aarón y sus hijos se
acerquen a la entrada de la Tienda de
Reunión, donde los bañarás con agua*.
5Tomarás las vestiduras y vestirás a
Aarón con la túnica, el manto del efod,
el efod y el pectoral, que ceñirás con la
cinta del efod. 6Pondrás la tiara sobre su 28 36s; 39 3
cabeza, y sobre la tiara colocarás la dia-
dema sagrada. 7Entonces tomarás el óleo 30 22-23+
de la unción, lo derramarás sobre su
cabeza y así le ungirás.

8Harás igualmente que se acerquen sus
hijos y los vestirás con túnicas; 9ceñirás
a Aarón y a sus hijos las fajas y les pondrás
las mitras. A ellos les corresponderá el
sacerdocio por decreto perpetuo. Así
investirás a Aarón y a sus hijos.

Ofrendas.

10Presentarás el novillo ante la Tienda
de Reunión, y Aarón y sus hijos impon-
drán las manos sobre la cabeza del novi-
llo*. 11Luego inmolarás el novillo delante Lv 1 5+
de Yahvéh, a la entrada de la Tienda de
Reunión. 12Tomando sangre del novillo,
untarás con tu dedo los cuernos del altar,
y derramarás toda la sangre al pie del Lv 4 7
altar. 13Saca todo el sebo que cubre las
entrañas, el que queda junto al hígado,
y los dos riñones con el sebo que los
envuelve, para quemarlo en el altar.
14Pero quemarás fuera del campamento
la carne del novillo, con su piel y sus
excrementos. Es sacrificio por el pecado*. Lv 4 1+

15Después tomarás uno de los carneros
y Aarón y sus hijos impondrán las manos
sobre la cabeza del carnero. 16Una vez
inmolado, tomarás su sangre y la derra- 24 6
marás en torno al altar. 17Luego despe-
dazarás el carnero, lavarás sus entrañas
y sus patas; las pondrás sobre sus por-
ciones y sobre su cabeza, 18y quemarás
todo el carnero en el altar. Es holocausto Lv 1 1+
para Yahvéh, calmante aroma* de man-
jares abrasados en honor de Yahvéh. Lv 1 9+
19Tomarás también el segundo carnero,
y Aarón y sus hijos impondrán las manos
sobre la cabeza del carnero. 20Una vez

28 35 Quizás conforme a una concepción primitiva, atestiguada en Babilonia, el tintineo debía alejar a los demonios que asediaban el umbral de los santuarios.
28 38 El sumo sacerdote, por hallarse consagrado a Yahvéh, reparaba en su persona las faltas rituales involuntarias.
28 41 (a) Este v., que se anticipa a **29** 1 y extiende a los simples sacerdotes la unción que **29** 7 y Lv **8** 12 reservan al sumo sacerdote, es una adición posterior.
28 41 (b) Lit. "llenarás sus manos". Es el gesto simbólico de poner por vez primera entre las manos del sacerdote las porciones de la víctima que aquél debe ofrecer en sacrificio, **29** 9; **32** 29; Lv **8** 27-28; Jc **17** 5,12; 1 R **13** 33. Equivale al rito de la "entrega de los instrumentos" en la ordenación romana.
28 42 Para evitar toda indecencia. El Código de la Alianza, **20** 26, prohibía por esta razón los altares con gradas; pero en el Templo había uno de éstos.
29 4 Baño completo diferente de las abluciones de **30** 19-21, y destinado a conferir la pureza ritual requerida.
29 10 Para hacer de él su propio sacrificio.
29 14 Sacrificio por el pecado que se aplica por Aarón y sus hijos.
29 18 Este antropomorfismo expresa la satisfacción que Dios encuentra en la ofrenda que se le hace, cf. más abajo *passim;* Gn **8** 21; Lv **1** 9; Nm **28** 2.

inmolado, tomarás su sangre y untarás
con ella el lóbulo de la oreja derecha de
Aarón y el lóbulo de la oreja derecha de
sus hijos; el pulgar de su mano derecha
y el pulgar de su pie derecho, y derra-
marás la sangre alrededor del altar. 21*To-
marás luego sangre de la que está sobre
el altar, y óleo de la unción, para rociar
a Aarón y sus vestiduras, a sus hijos y las
vestiduras de sus hijos juntamente con
él. Así quedará consagrado él y sus vesti-
duras, y con él sus hijos y las vestiduras
de sus hijos.

Investidura de los sacerdotes.

22Toma después el sebo de este carnero:
la cola, el sebo que cubre las entrañas, el
que queda junto al hígado, los dos riñones
con el sebo que los envuelve y la pierna
derecha, porque se trata del carnero de la
investidura. 23Toma del canastillo de los
ázimos que está delante de Yahvéh un
29 2-3 pan redondo, una torta de pan de aceite
y otra, untada de aceite. 24Lo pondrás
todo sobre las palmas de las manos de
Aarón y de sus hijos; y lo mecerás como
ofrenda mecida* delante de Yahvéh.
25Después lo tomarás de sus manos y lo
quemarás en el altar junto al holocausto
como calmante aroma ante Yahvéh. Es
un manjar abrasado en honor de Yahvéh.
26Tomarás también el pecho del car-
nero inmolado por la investidura de
Lv 7 30s Aarón, y lo mecerás como ofrenda mecida
delante de Yahvéh; esa será tu porción.
27Así santificarás el pecho de la ofrenda
mecida y la pierna de la ofrenda reser-
vada, es decir, lo que ha sido mecido y
reservado del carnero de la investidura
de Aarón y de sus hijos; 28según decreto
perpetuo, pertenecerán a Aarón y a sus
hijos, como porción recibida de los hijos
de Israel, porque es ofrenda reservada;
será reservada de lo que ofrecen los hijos
de Israel en sus sacrificios de comunión
como ofrenda reservada a Yahvéh.
29Las vestiduras sagradas de Aarón
serán, después de él, para sus hijos, de
modo que, vestidos con ellas, sean ungidos
e investidos. 30Por siete días las vestirá
aquel de sus hijos que le suceda como
sacerdote y entre en la Tienda de Reunión
para oficiar en el Santuario.

Banquete sagrado.

31Tomarás después el carnero de la
investidura y cocerás su carne en lugar
sagrado; 32Aarón y sus hijos comerán a
la entrada de la Tienda de Reunión la
carne del carnero y el pan del canastillo.
33Comerán aquello que ha servido para Lv
su expiación al investirlos y consagrar-
los; pero que ningún laico coma de ello,
porque es cosa sagrada. 34Si sobra hasta
el día siguiente algo de la carne o del pan
de la investidura, quemarás este resto;
no ha de comerse, porque es cosa sagrada.
35Harás, pues, con Aarón y con sus hijos
de esta manera, según todo lo que te he
mandado. Siete días durará la investidura. Lv

Consagración del altar de los holocaustos.

36Cada día ofrecerás un novillo en
expiación como sacrificio por el pecado;
y purificarás, mediante tu expiación, el Ez
altar, que ungirás para consagrarlo. 37Siete
días harás la expiación por el altar, y lo Lv
santificarás; el altar será cosa sacratísima; Nm
todo cuanto toque al altar quedará consa- 2 S
grado.

Holocausto cotidiano.

38He aquí lo que has de ofrecer sobre ‖ L
el altar: dos corderos primales cada día, ‖ N
perpetuamente. 39Ofrecerás un cordero 3-8
por la mañana y el otro entre dos luces; Ez
40y con el primer cordero, una décima
de medida de flor de harina, amasada
con un cuarto de sextario de aceite de
oliva molida, y como libación un cuarto
de sextario de vino. 41Ofrecerás el otro
cordero entre dos luces; lo ofrecerás con
la misma oblación que a la mañana y con
la misma libación, como calmante aroma
del manjar abrasado en honor de Yahvéh,
42en holocausto perpetuo, de generación
en generación, ante Yahvéh, a la en-
trada de la Tienda de Reunión, donde
me encontraré contigo*, para hablarte 25
allí.
43Me reuniré con los hijos de Israel
en ese lugar que será consagrado por mi
gloria. 44Consagraré la Tienda de Reunión 24
y el altar, y consagraré también a Aarón 40
y a sus hijos para que ejerzan mi sacer-
docio. 45Moraré en medio de los hijos de 25
Israel, y seré para ellos Dios. 46Y reco-
nocerán que Yo soy Yahvéh, su Dios, que
los saqué del país de Egipto para poner
mi Morada entre ellos. Yo, Yahvéh, su
Dios.

29 21 Adición posterior cuyo lugar varía. Griego: antes de 20b; sam.: después de 28. En Lv, después de 8 29, que corresponde a 29 26 de Ex.
29 24 Este rito de presentación consistía en balancear de delante hacia atrás el objeto que así quedaba ofrecido a la divinidad antes que pasara a posesión del sacerdote.
29 42 "contigo" sam. griego; "con vosotros" hebr.

25-28 **El altar del incienso.**

30 [1]Harás también un altar para que-
4 11 mar el incienso*. De madera de
6 20 acacia lo harás. [2]Será cuadrado: de un
3-5 codo de largo y otro de ancho; su altura
será de dos codos. Sus cuernos formarán
un solo cuerpo con él. [3]Lo revestirás de
oro puro, tanto su parte superior como
sus costados, así como sus cuernos. Pon-
drás en su derredor una moldura de oro,
[4]y debajo de la moldura, a los costados,
harás dos anillas. Las harás a ambos lados,
para meter por ellas los varales con que
transportarlo. [5]Harás los varales de ma-
dera de acacia y los revestirás de oro.
40 5 [6]Colocarás el altar delante del velo que
está junto al arca del Testimonio y ante
el propiciatorio que cubre el Testimonio,
donde Yo me reuniré contigo. [7]Aarón
quemará en él incienso aromático; lo que-
mará todas las mañanas, al preparar las
lámparas, [8]y lo quemará también cuando
al atardecer alimente las lámparas. Será
incienso continuo ante Yahvéh, de gene-
ración en generación. [9]No ofrezcáis sobre
él incienso profano, ni holocausto ni
oblación, ni derraméis sobre él libación
alguna. [10]Aarón una vez al año hará
expiación sobre los cuernos de este altar.
Con la sangre del sacrificio por el pecado,
es decir, el de la expiación, una vez cada
año hará expiación por él en vuestras
sucesivas generaciones. Cosa sacratísima
es el altar en honor de Yahvéh.

25-28 **Tributo para la Tienda de Reunión.**

[11]Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
Nm 1 [12]Cuando cuentes el número de los hijos
de Israel para hacer su censo, cada uno
S 24 pagará a Yahvéh el rescate por su vida al
ser empadronado, para que no haya plaga
entre ellos con motivo del empadrona-
miento. [13]Esto es lo que ha de dar cada
uno de los comprendidos en el censo:
medio siclo, en siclos del Santuario. Este
siclo es de veinte óbolos. El tributo reser-
vado a Yahvéh es medio siclo. [14]Todos
los comprendidos en el censo, de veinte
años en adelante, pagarán el tributo reser-
vado a Yahvéh. [15]El rico no dará más, ni
7 24 el pobre menos del medio siclo, al pagar
8-19 el tributo a Yahvéh como rescate de
vuestras vidas*. [16]Tomarás el dinero del
rescate de parte de los hijos de Israel,
y lo darás para el servicio de la Tienda
de Reunión; y será para los hijos de Israel
como recordatorio ante Yahvéh por el
rescate de sus vidas.

La pila de bronce. 38 8

[17]Habló Yahvéh a Moisés, diciendo: 1 R 7 23-3
[18]Haz una pila de bronce, con su base de
bronce, para las abluciones. Colócala
entre la Tienda de Reunión y el altar,
y echa agua en ella, [19]para que Aarón y
sus hijos se laven las manos y los pies
con su agua. [20]Antes de entrar en la
Tienda de Reunión se han de lavar con
agua para que no mueran; también antes
de acercarse al altar para el ministerio
de quemar los manjares que se abrasan
en honor de Yahvéh. [21]Se lavarán las
manos y los pies, y no morirán. Este será
decreto perpetuo para ellos, para Aarón
y su posteridad, de generación en gene-
ración.

El óleo de la unción*. Lv 8 10s

[22]Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
[23]Toma tú aromas escogidos: de mirra
pura, quinientos siclos; de cinamomo, la
mitad, o sea, doscientos cincuenta; de
caña aromática, doscientos cincuenta; [24]de
casia, quinientos, en siclos del Santuario,
y un sextario de aceite de oliva. [25]Prepa-
rarás con ello el óleo para la unción sa- 37 29
grada, perfume aromático como lo pre-
para el perfumista. Este será el óleo para
la unción sagrada. [26]Con él ungirás la
Tienda de Reunión y el arca del Testi-
monio, [27]la mesa con todos sus utensilios,
el candelabro con todos sus utensilios, el
altar del incienso, [28]el altar del holocausto
con todos sus utensilios y la pila con su
base. [29]Así los consagrarás y serán cosa 29 37
sacratísima. Todo cuanto lo toque que-
dará santificado. [30]Ungirás también a 28 41; 40 1
Aarón y a sus hijos y los consagrarás para
que ejerzan mi sacerdocio. [31]Hablarás a
los hijos de Israel, diciendo: Este será
para vosotros* el óleo de la unción sa-
grada de generación en generación. [32]No

30 1 En el Templo de Salomón está colocado ante el Santo de los Santos, 1 R **6** 20-21. Altares semejantes se empleaban en todo el Oriente antiguo.
30 15 Ricos y pobres son iguales ante Dios.
30 22 Estas prescripciones referentes al uso de la unción (como las que siguen, sobre el perfume) son tardías: todos los sacerdotes son ungidos, ningún laico puede serlo. En los textos históricos antiguos, la unción se reserva para el rey: 1 S **10** 1s; **16** 1s; 1 R **1** 39; 2 R **9** 6; **11** 12. Esta unción confiere al rey carácter sagrado: es el Ungido de Yahvéh, 1 S **24** 7; **26** 9,11,23; 2 S **1** 14,16; **19** 22, en hebreo "el Mesías", en griego "el Cristo". Este título, aplicado con frecuencia por los Salmos a David y a su dinastía, se ha convertido en título por excelencia del futuro Rey, el Mesías, de quien David era tipo, y el Nuevo Testamento se lo otorga a Cristo Jesús. En cuanto a los miembros del sacerdocio, la tradición "sacerdotal" antigua parece reservar la unción al sumo sacerdote, Ex **29** 7,29; Lv **4** 3,5,16; **8** 12, cf. Za **4** 14. Luego se aplicó a todos los sacerdotes, aquí v. 30 y **28** 41; **40** 15; Lv **7** 36; **10** 7; Nm **3** 3.
30 31 "será para vosotros": griego.

debe derramarse sobre el cuerpo de ningún hombre*; no haréis ningún otro de composición parecida a la suya. Santo es y lo tendréis por cosa sagrada. 33Cualquiera que prepare otro semejante, o derrame de él sobre un laico, será exterminado de su pueblo.

37 29 **El incienso sagrado.**

34Dijo Yahvéh a Moisés: Procúrate en cantidades iguales los siguientes aromas: estacte, uña marina y gálbano, especias aromáticas e incienso puro. 35Prepara con ello, según el arte del perfumista, un incienso perfumado, sazonado con sal, puro y santo; 36pulverizarás una parte que pondrás delante del Testimonio, en
25 22+ la Tienda de Reunión, donde Yo me reuniré contigo. Será para vosotros cosa sacratísima. 37Y en cuanto a la composición de este incienso que vas a hacer, no la imitéis para vuestro uso. Lo tendrás por consagrado a Yahvéh. 38Cualquiera que prepare otro semejante para aspirar su fragancia, será exterminado de en medio de su pueblo.

35 30-35 **Los artífices del Santuario.**

31 1Habló Yahvéh a Moisés diciendo: 2Mira que he designado a Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá; 3y le he llenado del espíritu de Dios* concediéndole habilidad, pericia y experiencia en toda clase de trabajos; 4para concebir y realizar proyectos en oro, plata y bronce; 5para labrar piedras de engaste, tallar la madera y ejecutar cualquier otra labor. 6Mira que Yo le he dado por colaborador a Oholiab, hijo de Ajisamak, de la tribu de Dan; y además, en el corazón de todos los hombres hábiles he infundido habilidad para que hagan todo lo que te he mandado: 7la Tienda de Reunión, el arca del Testimonio, el propiciatorio que la cubre y todos los utensilios de la Tienda; 8la mesa con sus utensilios, el candelabro con todos sus utensilios, el altar del incienso, 9el altar del holocausto con todos sus utensilios, la pila con su base; 10las vestiduras de ceremonia, las vestiduras sagradas del sacerdote Aarón, y las vestiduras de sus hijos para las funciones sacerdotales; 11el óleo de la unción y el incienso aromático para el Santuario. Ellos lo harán conforme a todo lo que te he ordenado.

Descanso sabático*.

12Habló Yahvéh a Moisés diciendo: 13Habla tú a los hijos de Israel y diles: No dejéis de guardar mis sábados; porque el sábado es una señal entre yo y vosotros, de generación en generación, para que sepáis que Yo, Yahvéh, soy el que os santifico. 14Guardad el sábado, porque es sagrado para vosotros. El que lo profane morirá. Todo el que haga algún trabajo en él, será exterminado de en medio de su pueblo. 15Seis días se trabajará; pero el día séptimo será día de descanso completo, consagrado a Yahvéh. Todo aquel que trabaje en sábado, morirá. 16Los hijos de Israel guardarán el sábado celebrándolo de generación en generación como alianza perpetua. 17Será entre yo y los hijos de Israel una señal perpetua; pues en seis días hizo Yahvéh los cielos y la tierra, y el día séptimo descansó y tomó respiro.

El Señor entrega a Moisés las tablas de la Ley.

18Después de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le dio las dos tablas del Testimonio, tablas de piedra, escritas por el dedo de Dios.

V. APOSTASÍA DE ISRAEL Y RENOVACIÓN DE LA ALIANZA*

El becerro de oro.

Jr 31 32 Ex 24 18 **32** 1Cuando el pueblo vio que Moisés tardaba en bajar del monte, se reunió en torno a Aarón y le dijeron: "Anda, haznos un dios que vaya delante de nosotros, ya que no sabemos qué ha
↗Hch 7 40-41 sido de Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto." 2Aarón les respondió: "Quitad los pendientes de oro de las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y vuestras hijas, y traédmelos." 3Y todos se quitaron los pendientes de oro que llevaban en las orejas, y los entregaron a Aarón. 4Los tomó él de sus manos,

30 32 Para uso profano.
31 3 Se considera el espíritu de Dios como dispensador de las cualidades extraordinarias; aquí, la habilidad técnica, concebida como una cierta participación de la Sabiduría divina.

31 12 La ley del descanso sabático, sin relación con lo que precede, quizás se ha incluido aquí para subrayar su sentido cultual.
32 Se distinguen en 32-34 tradiciones distintas, sin que se pueda hacer entre ellas una distribución de los textos.

hizo un molde y fundió un becerro*. Entonces ellos exclamaron*: "Este es tu
12 28 Dios, Israel, el que te ha sacado de la tierra de Egipto." 5Viendo esto Aarón, erigió un altar ante el becerro y anunció: "Mañana habrá fiesta en honor de Yahvéh."

6Al día siguiente se levantaron de madrugada y ofrecieron holocaustos y presentaron sacrificios de comunión*. Luego
10 7 se sentó el pueblo a comer y beber, y después se levantaron para solazarse.

Ira de Yahvéh.

7Entonces habló Yahvéh a Moisés, y dijo: "¡Anda, baja! Porque tu pueblo, el
31 32 que sacaste de la tierra de Egipto, ha pecado. 8Bien pronto se han apartado del camino que Yo les había prescrito. Se han hecho un becerro fundido y se han postrado ante él; le han ofrecido sacrificios y han dicho: 'Este es tu Dios, Israel, el que te ha sacado de la tierra de Egipto.' "
34 9 9Y dijo Yahvéh a Moisés: "Ya veo que
13+ este pueblo es un pueblo de dura cerviz*.
12 2 10Déjame ahora que se encienda mi ira
14 12 contra ellos y los devore; de ti, en cambio, haré un gran pueblo."

Ruego de Moisés*.

06 23 11Pero Moisés trató de aplacar a Yah-
26-29 véh, su Dios, diciendo: "¿Por qué, oh Yahvéh, ha de encenderse tu ira contra tu pueblo, el que Tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y mano fuerte?
3-16 12¿Van a poder decir los egipcios: Por
9 28; malicia los ha sacado, para matarlos en
12 27 las montañas y exterminarlos de la faz
9,44 de la tierra? Abandona el ardor de tu cólera y renuncia a lanzar el mal contra tu pueblo. 13Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, siervos tuyos, a los
15 5; cuales juraste por Ti mismo: Multipli-
7+; caré vuestra descendencia como las estre-
1-12 llas del cielo; toda esta tierra que os tengo prometida, la daré a vuestros descendientes, y ellos la poseerán como herencia para siempre." 14Y Yahvéh renunció a lanzar el mal con que había amenazado a su pueblo.

Moisés rompe las tablas de la Ley.

15Volvióse Moisés y bajó del monte, con las dos tablas del Testimonio en su 24 12+
mano, tablas escritas por ambos lados; por una y otra cara estaban escritas. 16Las tablas eran obra de Dios, y la escritura, 31 18
grabada sobre las mismas, era escritura de Dios.

17Cuando Josué oyó la voz del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: "Gritos de guerra en el campamento." 18Respondió Moisés:

"No son gritos de victoria,
ni alarido de derrota.
Cantos a coro es lo que oigo."

19Cuando Moisés llegó cerca del campamento y vio el becerro y las danzas, ardió en ira, arrojó de su mano las tablas y las hizo añicos al pie del monte. 20Luego tomó el becerro que habían hecho, lo quemó y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció en el agua, y se lo dio a beber a los hijos de Israel*. 21Y dijo Moisés a Aarón: "¿Qué te hizo este pueblo para que hayas traído sobre él tan gran pecado?" 22Aarón respondió: "No se encienda la ira de mi señor. Tú mismo sabes que este pueblo es inclinado al mal. 23Me dijeron: 'Haznos un dios que vaya delante de nosotros, ya que no sabemos qué le ha sucedido a Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto.' 24Yo les contesté: 'El que tenga oro despréndase.' Ellos se lo quitaron y me lo dieron; yo lo eché al fuego* y salió este becerro."

Celo de los levitas.

25Entonces Moisés viendo al pueblo desenfrenado —pues Aarón les había permitido entregarse a la idolatría* en medio de sus adversarios— 26se puso a la puerta del campamento, y exclamó: "¡A mí los de Yahvéh!" y se le unieron Dt 33 9
todos los hijos de Leví. 27Él les dijo: "Así dice Yahvéh, el Dios de Israel: Cíñase cada uno su espada al costado; pasad y repasad por el campamento de puerta en puerta, y matad cada uno a su hermano, Mt 10 37
a su amigo y a su pariente." 28Cumplieron Lc 14 26

32 4 (a) Lo que el autor trata peyorativamente de "becerro" era, sin duda, la imagen de un toro, uno de los símbolos de la divinidad en el antiguo Oriente. La traducción habitual: "dio forma al metal con el buril" se equivoca en cuanto al sentido propio de las palabras hebreas y le contradice el v. 24.
32 4 (b) El griego dice: "y (Aarón) exclamó". El v. 6 lo trae también en singular.
32 6 Que suponen una comida sagrada.
32 9 El v. 9 falta en griego.
32 11 Moisés aparece como el gran intercesor: ya con ocasión de las plagas de Egipto, Ex 5 22-23; 8 4; 9 28; 10 17; en favor de su hermana María; Nm 12 13; pero especialmente en favor de todo el pueblo en el desierto, Ex 5 22-23; 32 11-14,30-32; Nm 11 2; 14 13-19; 16 22; 21 7; Dt 9 25-29. Este papel lo recuerda Jr 15 1; Sal 99 6; 106 23; Si 45 3. Cf. 2 M 15 14+. Esta intercesión de Moisés prefigura la de Cristo, Mt 14 23+.
32 20 Se trata sin duda de una ordalía análoga a la de Nm 5 11-31.
32 24 Del crisol.
32 25 Lit. "futilidad". Los ídolos nada son. Otros traducen: "Porque Aarón le había dado rienda suelta para regocijo de sus enemigos".

los hijos de Leví la orden de Moisés;
y cayeron aquel día unos tres mil hombres
Dt 33 8-11 del pueblo*. 29*Y dijo Moisés: "Hoy os
Nm 25 7-13 habéis ganado la investidura* como sacer-
dotes de Yahvéh, a costa de vuestros hijos
y vuestros hermanos, para que Él os dé
hoy la bendición."

Moisés intercede por el pueblo.

30Al día siguiente dijo Moisés al pueblo:
"Habéis cometido un gran pecado. Yo
voy a subir ahora donde Yahvéh; acaso
pueda obtener la expiación de vuestro
pecado." 31Volvió Moisés donde Yahvéh
y dijo: "¡Ay! Este pueblo ha cometido un
gran pecado al hacerse un dios de oro.
Rm 9 3 32Con todo, si te dignas perdonar su
pecado..., y si no, bórrame del libro que
has escrito." 33Yahvéh respondió a Moi-
sés: "Al que peque contra mí, le borraré
Dn 12 1+ yo de mi libro. 34Ahora ve y conduce al
pueblo adonde te he dicho. He aquí que
23 20+ mi Ángel irá delante de ti, mas en el día
3 16+ de mi visita los castigaré yo por su pe-
cado." 35Y Yahvéh castigó al pueblo a
causa del becerro fabricado por Aarón.

Orden de partida.

Nm 10 11-13 **33** 1Dijo Yahvéh a Moisés: "Anda,
sube de aquí, tú y el pueblo que
sacaste de Egipto, a la tierra que Yo pro-
metí con juramento a Abraham, a Isaac
y a Jacob, diciendo: 'A tu posteridad se
23 20+ la daré.' 2Enviaré delante de ti un Ángel
Dt 7 1+ y expulsaré al cananeo, al amorreo, al
hitita, al perezeo, al jiveo y al yebuseo.
3Sube a la tierra que mana leche y miel;
que Yo no subiré contigo, pues eres un
32 9+ pueblo de dura cerviz; no sea que te
destruya en el camino." 4Al oir el pueblo
estas duras palabras, hizo duelo y nadie
se vistió sus galas.

5Dijo entonces Yahvéh a Moisés: "Di
a los hijos de Israel: Vosotros sois un
pueblo de dura cerviz. Si Yo saliera
contigo, aunque fuera un solo momento,
te destruiría. Ahora, pues, quítate tus
galas, para que Yo sepa qué he de hacer
contigo." 6Y los hijos de Israel se despo-
jaron de sus galas a partir del monte
Horeb*.

La Tienda de Reunión*.

7Tomó Moisés la Tienda y la plantó
a cierta distancia fuera del campamento;
la llamó Tienda de Reunión. De modo
que todo el que tenía que consultar a
Yahvéh* salía hacia la Tienda de Reunión,
que estaba fuera del campamento. 8Cuan-
do salía Moisés hacia la Tienda, todo el
pueblo se levantaba y se quedaba de pie
a la puerta de su tienda, siguiendo con
la vista a Moisés hasta que entraba en la
Tienda. 9Y una vez entrado Moisés en
la Tienda, bajaba la columna de nube y
se detenía a la puerta de la Tienda, mien-
tras Yahvéh hablaba con Moisés. 10Todo
el pueblo al ver la columna de nube dete-
nida a la puerta de la Tienda, se levantaba,
y cada cual se postraba junto a la puerta
de su tienda. 11Yahvéh hablaba con
Moisés cara a cara, como habla un hombre
con su amigo. Luego volvía Moisés al
campamento, pero su ayudante, el joven
Josué, hijo de Nun, no se apartaba del
interior de la Tienda.

Oración de Moisés.

12Dijo Moisés a Yahvéh: "Mira, Tú
me dices: Haz subir a este pueblo; pero
no me has indicado a quién enviarás con-
migo; a pesar de que me has dicho: 'Te
conozco por tu nombre', y también: 'Has
hallado gracia a mis ojos.' 13Ahora, pues,
si realmente he hallado gracia a tus ojos,
hazme saber tu camino*, para que yo te
conozca y halle gracia a tus ojos, y mira
que esta gente es tu pueblo*." 14Respon-
dió Él: "Yo mismo iré contigo y te daré
descanso*." 15Contestóle: "Si no vienes
Tú mismo, no nos hagas partir de aquí.
16Pues ¿en qué podrá conocerse que he
hallado gracia a tus ojos, yo y tu pueblo,
sino en eso, en que Tú marches con noso-
tros? Así nos distinguiremos, yo y tu
pueblo, de todos los pueblos que hay
sobre la tierra." 17Respondió Yahvéh a
Moisés: "Haré tambien esto que me aca-

32 28 La Vulg. dice 23.000, quizá conforme a 1 Co 10 8 que depende de Nm 25 1-9.
32 29 (a) Corregido conforme al griego.
32 29 (b) Lit. "habéis llenado las manos", 28 41+.
33 6 El texto parece mutilado.
33 7 (a) Los vv. 7-11, en que Moisés conversa cara a cara con Yahvéh (lo que no es posible según v. 20), interrumpen el diálogo de Yahvéh con Moisés y proceden de otra tradición.
33 7 (b) Es decir, pedir un oráculo, por medio de Moisés, quien, en la Tienda, conversa a solas con Yahvéh; sobre este papel de Moisés, cf. ya 18 15. Más tarde, se le "consultará" por medio de un hombre de Dios o de un profeta, 1 R 14 5; 22 5,8; 2 R 3 11; 8 8, etc.; o por medio de suertes sagradas, véase 1 S 14 41+. Sobre la ordalía, o decisión judicial pedida a Dios, véase Nm 5 11+.
33 13 (a) O "tu naturaleza".
33 13 (b) Traducción conjetural. Griego: "Si he hallado gracia a tus ojos, muéstrate a mí, que yo te vea para que halle gracia ante ti y que sepa yo que esta gran nación es tu pueblo". Vulg. "Si pues he hallado gracia ante ti, muéstrame tu rostro para que yo te conozca y halle gracia a tus ojos: lanza una mirada sobre esta muchedumbre que es tu pueblo".
33 14 Es decir, la tranquila posesión de Canaán.

bas de pedir, pues has hallado gracia a
mis ojos, y Yo te conozco por tu nombre."

3 11+ 9 9-18 ↗Jn 1 4-18+

Moisés desea ver a Dios.

18Entonces dijo Moisés: "Déjame ver,
por favor, tu gloria*." 19Él le contestó:
"Yo haré pasar ante tu vista toda mi bon-
dad y pronunciaré delante de ti el nombre
de Yahvéh*; pues hago gracia a quien
hago gracia y tengo misericordia con
quien tengo misericordia." 20Y añadió:
"Pero mi rostro no podrás verlo; porque
no puede verme el hombre y seguir
viviendo*." 21Luego dijo Yahvéh: "Mira,
hay un lugar junto a mí; tú te colocarás
sobre la peña. 22Y al pasar mi gloria, te
pondré en una hendidura de la peña y
te cubriré con mi mano hasta que Yo
haya pasado. 23Luego apartaré mi mano,
para que veas mis espaldas; pero mi
rostro no se puede ver."

34 6-7 3 14+ n 9 15 32 31 19 21 v 16 2 n 4 20 t 5 24 22-23 Is 6 5 16 13

19 **Renovación de la Alianza*.**
Nuevas tablas de la Ley.

34 1Dijo Yahvéh a Moisés. "Labra dos
tablas de piedra como las primeras,
sube donde mí, al monte* y Yo escribiré
en ellas las palabras que había en las pri-
meras que rompiste. 2Prepárate para subir
mañana temprano al monte Sinaí; allí en
la cumbre del monte te presentarás a
mí. 3Que nadie suba contigo, ni aparezca
nadie en todo el monte. Ni oveja ni buey
paste en el monte." 4Labró Moisés dos
tablas de piedra como las primeras y,
levantándose de mañana, subió al monte
Sinaí como le había mandado Yahvéh,
llevando en su mano las dos tablas de
piedra. 5Descendió Yahvéh en forma de
nube y se puso allí junto a él.

19 12s

Aparición de Dios. 33 18-23

Moisés invocó el nombre de Yahvéh.
6Yahvéh pasó por delante de él y excla-
mó*: "Yahvéh, Yahvéh, Dios misericor- 3 14+
dioso y clemente, tardo a la cólera y rico en
amor y fidelidad, 7que mantiene su amor
por mil generaciones, que perdona la 20 5-6
iniquidad, la rebeldía y el pecado, pero Nm 14 18
no los deja impunes; que castiga la ini- Dt 5 9-18
quidad de los padres en los hijos y en los Sal 86 15
hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta Jr 32 18
generación." 8Al instante, Moisés cayó en Na 1 3
tierra de rodillas y se postró, 9diciendo: Jl 2 13
"Si en verdad he hallado gracia a tus ↗Jn 1 14
ojos, oh Señor, dígnese mi Señor venir
en medio de nosotros, aunque sea un
pueblo de dura cerviz; perdona nuestra
iniquidad y nuestro pecado, y recíbenos
por herencia tuya." 32 11-14

La Alianza*. Ex 20 1+

10Respondió Él: "Mira, voy a hacer
una alianza; realizaré maravillas delante ↗Jn 1 17
de todo tu pueblo, como nunca se han
hecho en toda la tierra ni en nación al-
guna; y todo el pueblo que te rodea verá Dt 2 7
la obra de Yahvéh; porque he de hacer
por medio de ti cosas que causen temor.
11Observa bien lo que hoy te mando. He 23 20+
aquí que voy a expulsar delante de ti al Dt 7 1+
amorreo, al cananeo, al hitita, al perezeo,
al jiveo y al yebuseo. 12Guárdate de hacer
pacto con los habitantes del país en que 23 32-33
vas a entrar, para que no sean un lazo en
medio de ti. 13Al contrario, destruiréis Nm 33 52
sus altares, destrozaréis sus estelas y rom-
peréis sus cipos*.
14No te postrarás ante ningún otro
dios, pues Yahvéh se llama Celoso, es un Dt 4 24+
Dios celoso. 15No hagas pacto con los

33 18 Véase nota a **24** 16.
33 19 Dios al pronunciar su nombre se revela de algún modo a Moisés, véase **3** 13-15+.
33 20 Tan grande es el abismo entre la indignidad del hombre y la santidad de Dios, véase Lv **17** 1+, que el hombre debería morir con sólo ver a Dios, cf. Ex **19** 21; Lv **16** 2; Nm **4** 20, o con sólo oírle, Ex **20** 19; Dt **5** 24-26; cf. **18** 16. Por esto Moisés, Ex **3** 6, Elías, 1 R **19** 13, y los mismos Serafines, Is **6** 2, se cubren la cara ante Yahvéh. Al quedar con vida después de ver a Dios, se experimenta una agradecida admiración, Gn **32** 31; Dt **5** 24, o un temor religioso, Jc **6** 22-23; **13** 22; Is **6** 5. Es un favor singular que Dios hace, Ex **24** 11, especialmente a Moisés, como "amigo" suyo, Ex **33** 11; Nm **12** 7-8; Dt **34** 10, y a Elías, 1 R **19** 11s, que serán testigos de la Transfiguración de Cristo, teofanía del Nuevo Testamento, Mt **17** 3p, y en la tradición cristiana, serán los representantes por excelencia de la alta mística (con S. Pablo, 2 Co **12** 1s). En el Nuevo Testamento, la "gloria" de Dios, cf. aquí v. 18 y Ex **24** 16+, se manifiesta en Jesús, Jn **1** 14+; **11** 40, pero sólo Jesús ha contemplado a Dios su Padre, Jn **1** 18; **6** 46; 1 Jn **4** 12. En cuanto a los hombres, la visión cara a cara está reservada para la bienaventuranza del cielo, Mt **5** 8; 1 Jn **3** 2; 1 Co **13** 12.
34 **34** 1-28: este relato "yahvista" de la Alianza, paralelo a **19** 1-20,21, ha sido agregado al relato precedente, según el cual las Tablas rotas por Moisés, **32** 19, debían rehacerse.
34 1 "sube donde mí, al monte" griego.
34 6 Yahvéh realiza lo que había prometido, **33** 19-23, y revela sus atributos divinos y singularmente su misericordia.
34 10 Los vv. 10-26 se llaman a veces el "Decálogo cultual" (aun cuando no hay conformidad en su distribución en diez mandamientos), o mejor el código "yahvista" de la Alianza cuyas condiciones precisa: además del descanso sabático y de la prohibición de la idolatría, que también se hallan en el Decálogo de Ex **20**, se trata de prescripciones cultuales: fiestas, primicias, sacrificios.
34 13 Para las estelas, véase **23** 24+. El cipo sagrado, *ašerá*, era el emblema de la diosa del amor y de la fecundidad, Ašerá (griego: Astarté) de donde toma su nombre.

moradores de aquella tierra, no sea que
cuando se prostituyan* con sus dioses y
les ofrezcan sacrificios, te inviten a ti y
tú comas de sus sacrificios; 16y no sea
que tomes sus hijas para tus hijos, y que
al prostituirse sus hijas con sus dioses,
hagan también que tus hijos se prosti-
tuyan con los dioses de ellas.
20 4+ 17No te harás dioses de fundición.
23 14+ 18Guardarás la fiesta de los Ázimos;
12 1+ siete días comerás panes ázimos como te
he mandado, al tiempo señalado, esto es,
en el mes de Abib, pues en el mes de
Abib saliste de Egipto.
13 11+ 19Todo primogénito es mío*, todo pri-
mer nacido, macho, sea de vaca o de
oveja, es mío. 20El primer nacido de asno
lo rescatarás con una oveja; y si no lo
rescatas, lo desnucarás. Rescatarás todos
los primogénitos de tus hijos, y nadie se
presentará ante mí con las manos vacías.
20 8+ 21Seis días trabajarás, mas en el séptimo
descansarás, incluso en tiempo de siem-
bra y siega.
22Celebrarás la fiesta de las Semanas:
la de las primicias de la siega del trigo,
y también la fiesta de la recolección al
final del año.
23Tres veces al año se presentarán todos
tus varones ante Yahvéh, el Señor, el Dios
de Israel.
24Pues cuando yo expulse a los pueblos
delante de ti y ensanche tus fronteras,
nadie codiciará tu tierra cuando tres veces
al año subas a presentarte ante Yahvéh,
tu Dios.
12 15-20 25No inmolarás con pan fermentado la
12 10 sangre de mi sacrificio, ni quedará hasta
el día siguiente la víctima de la fiesta
de Pascua.
26Llevarás a la casa de Yahvéh, tu Dios, Dt 2
lo mejor de las primicias de los frutos de
tu suelo.
No cocerás el cabrito en la leche de su 23 1
madre."
27Dijo Yahvéh a Moisés: "Consigna
por escrito estas palabras, pues a tenor
de ellas hago alianza contigo y con 34 1
Israel."
28Moisés estuvo allí con Yahvéh cua-
renta días y cuarenta noches, sin comer 24 1
pan ni beber agua. Y escribió* en las
tablas las palabras de la alianza, los diez 20 1
Mandamientos.

Moisés desciende del monte*. ↗2
4 6
29Luego, bajó Moisés del monte Sinaí
y, cuando bajó del monte con las dos
tablas del Testimonio en la mano, no
sabía que la piel de su rostro se había
vuelto radiante, por haber hablado con
Yahvéh. 30Aarón y todos los hijos de
Israel miraron a Moisés, y al ver que la
piel de su rostro irradiaba, temían acer-
carse a él. 31Moisés los llamó. Aarón y
todos los jefes del pueblo se volvieron
a él y Moisés habló con ellos. 32Se acer-
caron a continuación todos los hijos de
Israel y él les conminó cuanto Yahvéh le Jn
había dicho en el monte Sinaí. 33Cuando
Moisés acabó de hablar con ellos, se puso
un velo sobre el rostro. 34* Siempre que
Moisés se presentaba delante de Yahvéh
para hablar con Él, se quitaba el velo
hasta que salía, y al salir decía a los hijos
de Israel lo que Yahvéh había ordenado.
35Los hijos de Israel veían entonces que
el rostro de Moisés irradiaba, y Moisés
cubría de nuevo su rostro hasta que
entraba a hablar con Yahvéh.

VI. CONSTRUCCIÓN Y ERECCIÓN DEL SANTUARIO* 25-

20 8+ **Ley del descanso sabático.**

35 1Moisés reunió a toda la comunidad
de los hijos de Israel y les dijo:
"Esto es lo que Yahvéh ha mandado
hacer. 2Durante seis días se trabajará,
pero el día séptimo será sagrado para
vosotros, día de descanso completo en
Nm 15 32s honor de Yahvéh. Cualquiera que trabaje
en ese día, morirá. 3En ninguna de vues-
tras moradas encenderéis fuego en día
de sábado."

Colecta de materiales. 25 1
4Moisés habló así a toda la comunidad
de los hijos de Israel: "Esta es la orden
de Yahvéh: 5Reservad de vuestros bienes

34 15 Por oposición al culto de Yahvéh, comparado a un matrimonio legal, el culto de los falsos dioses es equiparado a una prostitución. Cf. Ez **16** y **23**; Os **1-3**; Ap **17**.
34 19 Se omite aquí con el griego "todos los rebaños" de hebr. —"todo primer nacido, macho" griego.
34 28 Moisés, cf. v. 27.
34 29 Los vv. 29-33, de tradición "sacerdotal" podrían ser continuación de **31** 18a. —El rostro de Moisés reflejaba la gloria divina. El verbo *qáran*, aquí "irradiar", se deriva de *queren* "cuerno", de ahí la traducción literal de la Vulgata: "su rostro tenía cuernos".
34 34 Los vv. 34-35 de la misma tradición que 29-33, son una añadidura y transfieren el acontecimiento ya relatado de la entrevista de Moisés con Dios en el Sinaí a las entrevistas de la Tienda de Reunión.
35 Esta última sección, **35-40**, menciona la ejecución de las órdenes dadas en los caps **25-31**, de los que es una repetición casi literal.

una ofrenda para Yahvéh. Que reserven
ofrenda para Yahvéh todos aquellos a
quienes su corazón mueva: oro, plata y
bronce, [6]púrpura violeta y escarlata, car-
mesí, lino fino, pelo de cabra, [7]pieles de
carnero teñidas de rojo, cueros finos y
maderas de acacia, [8]aceite para el alum-
brado, aromas para el óleo de la unción
y para el incienso aromático, [9]piedras de
ónice y piedras de engaste para el efod
y el pectoral. [10]Que vengan los artífices
hábiles de entre vosotros a realizar cuanto
Yahvéh ha ordenado: [11]la Morada, su
Tienda y su toldo, sus broches, sus table-
ros, sus travesaños, sus postes y sus
basas; [12]el Arca y sus varales, el propi-
ciatorio y el velo que lo cubre; [13]la mesa
con sus varales y todos sus utensilios, el
pan de la Presencia, [14]el candelabro para
el alumbrado con sus utensilios y sus
lámparas, y el aceite del alumbrado; [15]el
altar del incienso con sus varales; el óleo
de la unción, el incienso aromático, la
cortina del vano de la entrada a la Morada,
[16]el altar de los holocaustos con su rejilla
de bronce, sus varales y todos sus uten-
silios; la pila con su base; [17]los cortinajes
del atrio con sus postes y sus basas; el
tapiz de la entrada del atrio; [18]la clavazón
de la Morada y la clavazón del atrio y sus
cuerdas; [19]los ornamentos de ceremonia
para oficiar en el Santuario; las vestiduras
sagradas para el sacerdote Aarón, y las
vestiduras de sus hijos para sus funciones
sacerdotales."

[20]Entonces, toda la comunidad de los
hijos de Israel se retiró de la presencia de
Moisés; [21]todos aquellos a quienes impul-
saba su corazón y movía su espíritu
vinieron a traer la ofrenda reservada a
Yahvéh, para los trabajos de la Tienda
de Reunión, para todo su servicio y para
las vestiduras sagradas. [22]Venían hom-
bres y mujeres: todos los que eran movi-
dos por su corazón traían zarcillos, pen-
dientes, anillos, collares y toda clase de
objetos de oro, el oro que cada uno pre-
sentaba como ofrenda mecida para Yah-
véh. [23]Cuantos poseían púrpura violeta y
escarlata, y carmesí, lino fino, pelo de
cabra, pieles de carnero teñidas de rojo
y cueros finos, los traían también. [24]Cuan-
tos pudieron reservar una ofrenda de
plata y de bronce, la llevaron como
ofrenda reservada a Yahvéh. Lo mismo
hicieron los que poseían madera de aca-
cia, que sirviera para los trabajos de la
obra. [25]Todas las mujeres hábiles en el
oficio, hilaron con sus manos y llevaron
la púrpura violeta y escarlata, el carmesí
y lino fino que habían hilado. [26]Todas
las mujeres hábiles en hilar, hilaron pelo
de cabra, movidas por su corazón. [27]Los
jefes trajeron piedras de ónice y piedras
de engaste para el efod y el pectoral;
[28]aromas y aceite para el alumbrado, para
el óleo de la unción y para el incienso
aromático. [29]Todos los hijos de Israel,
hombres y mujeres, cuyo corazón les
había impulsado a llevar algo para cual-
quiera de los trabajos que Yahvéh, por
medio de Moisés, les había encomendado,
presentaron sus ofrendas voluntarias a
Yahvéh.

Los artífices del Santuario. 31 2-6

[30]Moisés dijo entonces a los hijos de
Israel: "Mirad, Yahvéh ha designado a
Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la
tribu de Judá, [31]y le ha llenado del espíritu
de Dios, confiriéndole habilidad, pericia
y experiencia en toda clase de trabajos,
[32]para concebir y realizar proyectos en
oro, plata y bronce, [33]para labrar piedras
de engaste, tallar la madera y ejecutar
cualquier otra labor de artesanía; [34]a
él y a Oholiab, hijo de Ajisamak de la
tribu de Dan, les ha puesto en el corazón
el don de enseñar. [35]Les ha llenado de
habilidad para toda clase de labores en
talla y bordado, en recamado de púrpura
violeta y escarlata, de carmesí y lino fino,
y en labores de tejidos. Son capaces de
ejecutar toda clase de trabajos y de idear
proyectos."

36 [1]Así, pues, Besalel, Oholiab y todos
los hombres hábiles en quienes
Yahvéh había infundido habilidad y peri-
cia para saber realizar todos los trabajos
en servicio del Santuario, ejecutaron todo
conforme había mandado Yahvéh.

Suspensión de la colecta.

[2]Llamó Moisés a Besalel y a Oholiab
y a todos los hombres hábiles en cuyo
corazón Yahvéh había infundido habili-
dad, a todos los que su corazón movía a
ponerse al trabajo para realizarlo. [3]Reci-
bieron de Moisés todas las ofrendas que
los hijos de Israel habían reservado para
la ejecución de la obra del Santuario.
Entre tanto los hijos de Israel seguían
entregando a Moisés cada mañana ofren-
das voluntarias. [4]Por eso, todos los artí-
fices dedicados a los trabajos del San-
tuario dejaron cada cual su trabajo, [5]y
fueron a hablar con Moisés, diciendo:
" El pueblo entrega más de lo que se
precisa para la realización de las obras que
Yahvéh ha mandado hacer." [6]Entonces
Moisés mandó correr la voz por el cam-
pamento: "Ni hombre ni mujer reserve
ya más ofrendas para el Santuario." Sus-
pendió el pueblo su aportación, [7]pues

había material suficiente para ejecutar
todos los trabajos; y aun sobraba.

26 1-11,14 **La Morada*.**

8Entonces los artífices más expertos de
entre los que ejecutaban el trabajo, hicie-
ron la Morada. La hizo* con diez tapices
de lino fino torzal, de púrpura violeta y
escarlata y de carmesí con querubines
bordados. 9La longitud de cada tapiz era
de veintiocho codos y la anchura de
cuatro. Todos los tapices tenían las mis-
mas medidas. 10Unió cinco tapices entre
sí y lo mismo los otros cinco. 11Puso lazos
de púrpura violeta en el borde del tapiz
con que termina el primer conjunto; los
puso también en el borde del tapiz con
que termina el segundo conjunto. 12Puso
cincuenta lazos en el primer tapiz y otros
cincuenta en el borde del último tapiz del
segundo conjunto, correspondiéndose los
lazos unos a otros. 13Hizo también cin-
cuenta broches de oro, y con los broches
enlazó entre sí los tapices, de modo que
la Morada vino a formar un espacio único.
14Tejió también piezas de pelo de cabra
para que, a modo de tienda, cubrieran la
Morada. Tejió once de estas piezas. 15La
longitud de cada pieza era de treinta
codos y de cuatro la anchura. Las once
piezas tenían las mismas medidas. 16Juntó
cinco piezas en una parte y seis en la otra.
17Hizo cincuenta lazos en el borde de la
última pieza del primer conjunto, y cin-
cuenta lazos en el borde de la última
pieza del segundo conjunto. 18Hizo cin-
cuenta broches de bronce para unir la
Tienda, formando un espacio único.
19Hizo además para la Tienda un toldo
de pieles de carnero teñidas de rojo, y
encima otro toldo de cueros finos.

26 15-29 **El armazón.**

20Para la Morada hizo los tableros de
madera de acacia y los puso de pie.
21Cada tablero tenía diez codos de largo,
y codo y medio de ancho. 22Tenía además
dos espigas paralelas. Así hizo todos los
tableros de la Morada. 23Puso los tableros
para la Morada: veinte para el flanco del
Négueb, hacia el sur; 24hizo cuarenta
basas de plata para colocarlas debajo de
los veinte tableros: dos basas debajo de
cada tablero para sus dos espigas. 25Para
el segundo flanco de la Morada, la parte
del norte, hizo otros veinte tableros, 26con
sus cuarenta basas de plata; dos basas
debajo de cada tablero. 27Para la parte
posterior de la Morada, hacia el occidente,
hizo seis tableros; 28para los ángulos de
la Morada en su parte posterior, dos más,
29que estaban unidos desde abajo hasta
arriba, hasta la primera anilla. Así lo hizo
con los dos tableros destinados a los dos
ángulos. 30Eran, pues, ocho tableros con
sus basas de plata; dieciséis basas, dos
debajo de cada tablero. 31Después hizo
travesaños de madera de acacia: cinco
travesaños para los tableros de un flanco
de la Morada; 32y cinco travesaños para
los tableros del otro flanco de la Morada;
y otros cinco para los tableros de la
parte posterior de la Morada hacia el
occidente. 33Hizo el travesaño central de
tal suerte que pasase a media altura de
los tableros, de un extremo al otro. 34Re-
vistió de oro los tableros; de oro hizo
también sus anillas para pasar los tra-
vesaños, y los revistió igualmente de oro.

El velo. 26 36-

35Hizo el velo de púrpura violeta y
escarlata, de carmesí y lino fino torzal;
bordó en él unos querubines. 36Hizo para
colgarlo cuatro postes de acacia, reves-
tidos de oro y provistos de ganchos de
oro; fundió para ellos cuatro basas de
plata. 37Hizo para la entrada de la Tienda
una cortina de púrpura violeta y escarlata,
de carmesí y lino fino torzal, labor de
recamador, 38con sus cinco postes y sus
ganchos. Revistió de oro sus capiteles
y sus varillas y fundió en bronce sus
cinco basas.

El arca. 25 17-

37 1Besalel hizo el arca de madera de
acacia, de dos codos y medio de
largo, codo y medio de ancho, y codo y
medio de alto. 2La revistió de oro puro,
por dentro y por fuera, y además puso en
su derredor una moldura de oro. 3Fundió
cuatro anillas de oro para sus cuatro pies,
dos anillas a un costado y dos anillas al
otro. 4Hizo también varales de madera de
acacia, que revistió de oro; 5pasó los
varales por las anillas de los costados del
arca, para transportarla. 6Después hizo
un propiciatorio de oro puro, de dos
codos y medio de largo, y de codo y medio
de ancho. 7Hizo igualmente dos queru-
bines de oro; los hizo de oro macizo en

36 8 (a) En 36 8b - 39 43, el griego, que ha tra-
ducido un texto hebreo bastante diferente del
nuestro, lo distribuye en un orden distinto, es
decir: 36 8; 39 1-3; 36 8-9,35-38; 38 9-20,21-23; 37
1-23; 36 34,36,38; 38 20; 38 1-7; 37 5; 38 8 y 40
30-32; 38 24-31; 39 32; 39 1; 39 33-43 (con
alteraciones de orden en el texto); 40 1-38.
36 8 (b) El singular sustituye al plural: el autor
repite textualmente, con los cambios grama-
ticales exigidos, las órdenes dadas a Moisés en
persona.

los dos extremos del propiciatorio; [8]el
primer querubín en un extremo y el
segundo en el otro; hizo los querubines
formando un cuerpo con el propiciatorio
en sus dos extremos. [9]Estaban los querubines
con sus alas extendidas por encima,
cubriendo con ellas el propiciatorio, uno
frente al otro, con las caras vueltas hacia
el propiciatorio.

23-29 **La mesa de los panes de la Presencia.**

[10]Hizo, además, la mesa de madera de
acacia, de dos codos de largo, un codo
de ancho y codo y medio de alto. [11]La
revistió de oro puro y le puso alrededor
una moldura de oro. [12]Hizo además, en
torno de ella, un reborde de una palma de
ancho, con una moldura de oro alrededor
del mismo. [13]Le hizo cuatro anillas de oro
y puso las anillas en los cuatro ángulos,
correspondientes a sus cuatro pies. [14]Junto
al reborde se hallaban las anillas para
pasar por ellas los varales y transportar la
mesa. [15]Hizo los varales de madera de
acacia y los revistió de oro. [16]Asimismo
hizo de oro puro los utensilios que habían
de estar sobre la mesa; sus fuentes, sus
vasos, sus tazas y sus jarros con los que se
hacían las libaciones.

31-39 **El candelabro.**

[17]Hizo el candelabro de oro puro. Hizo
el candelabro de oro macizo, su pie y su
tallo. Sus cálices —nudos y flores— formaban
con él un cuerpo. [18]De sus lados
salían seis brazos: tres brazos de un lado,
y tres brazos del otro. [19]El primer brazo
tenía tres cálices en forma de flor de
almendro, con nudo y flor; también el
segundo brazo tenía tres cálices, en forma
de flor de almendro, con nudo y flor; y
así los seis brazos que salían del candelabro.
[20]En el mismo candelabro había
cuatro cálices, en forma de flor de almendro,
con sus nudos y flores: [21]un nudo
debajo de los dos primeros brazos que
formaban cuerpo con él, otro debajo de
los dos siguientes, y un tercero debajo de
los dos últimos brazos; así con los seis
brazos que salían del mismo. [22]Sus nudos
y sus brazos formaban un cuerpo con el
candelabro; todo ello formaba un cuerpo
de oro puro macizo. [23]Hizo también de
oro puro sus siete lámparas, sus despabiladeras
y sus ceniceros. [24]Empleó un
talento de oro puro para el candelabro y
todos sus utensilios.

El altar del incienso. El óleo de la unción y el incienso aromático. 30 1-5

[25]Hizo también de madera de acacia el
altar del incienso, de un codo de largo
y uno de ancho, cuadrado, y de dos codos
de alto. Sus cuernos formaban un solo
cuerpo con él. [26]Lo revistió de oro puro,
por su parte superior, sus costados y también
sus cuernos. Puso en su derredor
una moldura de oro. [27]Y debajo de la
moldura, a los costados, hizo dos anillas
a sus dos lados, para meter por ellas
los varales con que transportarlo. [28]Hizo
los varales de madera de acacia y los
revistió de oro. [29]Preparó también el óleo 30 22-25,
sagrado de la unción, y el incienso aro- 34-35
mático puro, como lo prepara el perfumista.

El altar de los holocaustos. 27 1-8

38 [1]Hizo el altar de los holocaustos de
madera de acacia, de cinco codos
de largo y cinco de ancho, cuadrado, y
de tres codos de alto. [2]Hizo sobresalir de
sus cuatro ángulos unos cuernos que formaban
un cuerpo con él, y los revistió de
bronce. [3]Hizo, además, todos los utensilios
del altar: los ceniceros, los badiles,
los acetres, los tenedores y los braseros.
Fundió de bronce todos sus utensilios.
[4]Fabricó para el altar una rejilla de bronce
en forma de red, bajo la cornisa inferior,
de modo que llegaba hasta la mitad del
altar. [5]Fijó cuatro anillas para los cuatro
extremos de la rejilla de bronce, para
meter los varales. [6]Hizo los varales de
madera de acacia, y los revistió de bronce,
[7]y pasó los varales por las anillas a los
flancos del altar, para transportarlo así.
Hizo el altar hueco, de paneles.

La pila de bronce. 30 18

[8]Hizo la pila y la basa de bronce, con
los espejos* de las mujeres que servían 1 S 2 22
a la entrada de la Tienda de Reunión*.

Construcción del atrio. 27 9-19

[9]Hizo también el atrio; por el lado del
Négueb, hacia el sur, estaba el cortinaje
del atrio, de lino fino torzal, de cien
codos. [10]Sus postes eran veinte, y veinte
sus basas de bronce; los ganchos de los
postes y sus varillas eran de plata. [11]Por
el lado septentrional había igualmente un
cortinaje de cien codos. Sus postes eran
veinte, y veinte sus basas de bronce; los
ganchos de los postes y sus varillas eran

38 8 (a) Los espejos antiguos eran de bronce pulido.

38 8 (b) No se ha podido aún definir la misión de estas mujeres: ¿milicia sagrada, personas piadosas (griego: que ayunan), peregrinas?

de plata. [12]En el lado occidental había un
cortinaje de cincuenta codos. Sus postes
eran diez, y diez sus basas; los ganchos de
los postes y sus varillas eran de plata.
[13]En el lado Este, al oriente, colgaban
también cincuenta codos de cortinaje.
[14]El cortinaje era de quince codos, con
tres columnas y tres basas, por un lado
de la entrada; [15]y por el otro lado —a
ambos lados de la entrada del atrio—
había un cortinaje de quince codos; sus
postes eran tres, y tres sus basas. [16]Todos
los cortinajes del recinto del atrio eran de
lino fino torzal. [17]Las basas de los postes
eran de bronce, sus ganchos y sus varillas
de plata. También sus capiteles estaban
revestidos de plata, y todos los postes del
atrio llevaban varillas de plata. [18]El tapiz
de la puerta del atrio era labor de reca-
mador y estaba recamado de púrpura
violeta y escarlata, de carmesí y lino fino
torzal. Tenía veinte codos de largo; su
altura —en el ancho— era de cinco codos,
lo mismo que los cortinajes del atrio.
[19]Sus cuatro postes y sus cuatro basas
eran de bronce; sus ganchos de plata,
como también el revestimiento de sus
capiteles y sus varillas. [20]Toda la clavazón
de la Morada y del atrio que la rodeaba
era de bronce.

Inventario de los metales*.

[21]Este es el inventario de la Morada, de
la Morada del Testimonio, realizado por
orden de Moisés, y hecho por los levitas
bajo la dirección de Itamar, hijo del
sacerdote Aarón.
35 30-35 [22]Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de
la tribu de Judá, hizo todo cuanto Yahvéh
había mandado a Moisés, [23]juntamente
con Oholiab, hijo de Ajisamak, de la tribu
de Dan, que era artífice, bordador y reca-
mador en púrpura violeta y escarlata, en
carmesí y lino fino.
[24]El total del oro empleado en el tra-
bajo, en todo el trabajo del Santuario, es
decir, el oro de la ofrenda reservada, fue
de veintinueve talentos y setecientos
treinta siclos, en siclos del Santuario;
Nm 1 [25]la plata de los incluidos en el censo de
la comunidad, cien talentos y mil sete-
cientos setenta y cinco siclos, en siclos
del Santuario: [26]un becá por cabeza, o
sea medio siclo, en siclos del Santuario,
para cada hombre comprendido en el
Nm 1 45-46 censo de los seiscientos tres mil quinientos
cincuenta hombres, de veinte años en
adelante. [27]Los cien talentos de plata se
emplearon en fundir las basas del San-
tuario y las basas del velo; cien basas
correspondientes a los cien talentos, un
talento por basa. [28]De los mil setecientos
setenta y cinco siclos hizo ganchos para
los postes, revistió sus capiteles y los
unió con varillas. [29]El bronce de la ofrenda
reservada fue de setenta talentos y dos
mil cuatrocientos siclos. [30]Con él hizo las
basas para la entrada de la Tienda de
Reunión, el altar de bronce con su rejilla
de bronce y todos los utensilios del altar,
[31]las basas del recinto del atrio y las basas
de la entrada del atrio, toda la clavazón
de la Morada y toda la clavazón del atrio
que la rodeaba.

Los ornamentos del Sumo Sacerdote.

39 [1]Hicieron para el servicio del San-
tuario vestiduras de ceremonia de
púrpura violeta y escarlata, de carmesí
y lino fino*. Hicieron también las vesti-
duras sagradas de Aarón, como Yahvéh
había mandado a Moisés.

El efod.

[2]Hízose, pues, el efod, de oro, de púr- 28
pura violeta y escarlata, de carmesí y lino
fino torzal. [3]Batieron oro en láminas y las
cortaron en hilos para hacer bordado
junto con la púrpura violeta y escarlata,
con el carmesí y el lino fino. [4]Pusieron al
efod hombreras y lo fijaron por sus dos
extremos. [5]La cinta con que se ciñe el
efod era de la misma hechura y formaba
con él una sola pieza: era de oro, púrpura
violeta y escarlata, carmesí y lino fino
torzal, como Yahvéh se lo había mandado
a Moisés. [6]Prepararon igualmente las 28
piedras de ónice engastadas en engastes
de oro y grabadas como se graban los
sellos, con los nombres de los hijos de
Israel; [7]las colocaron sobre las hombreras
del efod, como piedras que sirvieran a
Yahvéh de recuerdo de los hijos de Israel,
según Yahvéh había ordenado a Moisés.

El pectoral. 28

[8]Bordó también el pectoral, al estilo de
la labor del efod, de oro, púrpura violeta
y escarlata, carmesí y lino fino torzal.
[9]El pectoral era cuadrado y lo hicieron
doble; tenía un palmo de largo y otro de
ancho; era doble. [10]Lo llenaron de cuatro
filas de piedras. En la primera fila había
un sardio, un topacio y una esmeralda;
[11]en la segunda fila: un rubí, un zafiro y
un diamante; [12]en la tercera fila: un ópalo,

38 21 Este trozo que supone la institución de los levitas, Nm 3, la capitación, Nm 1 y el doble siclo, no está en su sitio.
39 1 "y lino fino" falta en hebreo.

una ágata y una amatista; [13]y en la cuarta:
un crisólito, un ónice y un jaspe. Todas
ellas estaban engastadas en engarces de
oro. [14]Las piedras eran doce, correspon-
dientes a los nombres de los hijos de
Israel, grabadas con sus nombres como
se graban los sellos, cada una con su
nombre, conforme a las doce tribus.
[15]Hicieron para el pectoral cadenillas de
oro puro, trenzadas a manera de cordones.
[16]Hicieron dos engastes de oro y dos
anillas de oro; fijaron las dos anillas en
sus dos extremos. [17]*Pasaron después las
dos cadenillas de oro por las dos anillas en
los extremos del pectoral. [18]Unieron los
otros dos extremos de las dos cadenillas
a los dos engarces, que fijaron en la parte
delantera de las hombreras del efod.
[19]Hicieron otras dos anillas de oro y las
pusieron en los otros dos extremos del
pectoral, en el borde interior que mira
hacia el efod. [20]E hicieron otras dos ani-
llas de oro, que fijaron en la parte inferior
de las dos hombreras del efod, por de-
lante, cerca de su unión, encima de la
cinta del efod. [21]Y por medio de sus anillas
sujetaron el pectoral a las anillas del efod,
con un cordón de púrpura violeta, para
que quedase el pectoral sobre la cinta del
efod y no se desprendiese del efod, como
Yahvéh había mandado a Moisés.

1-35 **El manto.**

[22]Tejió el manto del efod, todo de pár-
pura violeta. [23]Había una abertura en el
centro del manto, semejante al cuello de
una cota, con una orla alrededor de la
abertura para que no se rompiese. [24]En el
ruedo inferior del manto hicieron grana-
das de púrpura violeta y escarlata, de
carmesí y lino fino torzal. [25]Hicieron cam-
panillas de oro puro, colocándolas entre
las granadas, en todo el ruedo. [26]Una
campanilla y una granada alternaban con
otra campanilla y otra granada, en el
ruedo inferior del manto. Servía para
oficiar, como Yahvéh había ordenado a
Moisés.

0,42 **Vestiduras sacerdotales.**

[27]Tejieron también las túnicas de lino
fino para Aarón y sus hijos; [28]la tiara de
lino fino, los adornos de las mitras de
lino fino y también los calzones de lino
fino torzal, [29]lo mismo que las fajas reca-
madas de lino fino torzal, de púrpura
violeta y escarlata y de carmesí, tal como
Yahvéh había ordenado a Moisés.

La diadema. 28 36-37

[30]E hicieron de oro puro una lámina,
la diadema sagrada en la que grabaron,
como se graban los sellos: "Consagrado
a Yahvéh." [31]Fijaron en ella un cordón
de púrpura violeta para sujetarla en la
parte superior de la tiara, como Yahvéh
había mandado a Moisés.
[32]Así fue acabada toda la obra de la
Morada y de la Tienda de Reunión. Los
hijos de Israel hicieron toda la obra con-
forme a lo que Yahvéh había mandado
a Moisés. Así lo hicieron.

Entregan a Moisés la obra realizada.

[33]Presentaron a Moisés la Morada, la
Tienda y todos sus utensilios; los broches,
los tableros, los travesaños, los postes y
las basas; [34]el toldo de pieles de carnero
teñidas de rojo, el toldo de cueros finos
y el velo protector; [35]el arca del Testimo-
nio con sus varales y el propiciatorio;
[36]la mesa con todos sus utensilios y el pan
de la Presencia; [37]el candelabro de oro
puro con sus lámparas —las lámparas que
habían de colocarse en él— todos sus
utensilios y el aceite del alumbrado; [38]el
altar de oro, el óleo de la unción, el in-
cienso aromático y la cortina para la
entrada de la Tienda; [39]el altar de bronce
con su rejilla de bronce, sus varales y
todos sus utensilios; la pila con su base;
[40]el cortinaje del atrio, los postes con sus
basas, el tapiz para la entrada del atrio,
sus cuerdas, su clavazón y todos los uten-
silios del servicio de la Morada para la
Tienda de Reunión; [41]las vestiduras de
ceremonia para el servicio en el Santua-
rio: los ornamentos sagrados para el sacer-
dote Aarón y las vestiduras de sus hijos
para ejercer el sacerdocio. [42]Conforme a
cuanto Yahvéh había ordenado a Moisés,
así hicieron los hijos de Israel toda la
obra.
[43]Moisés vio todo el trabajo y comprobó
que lo habían llevado a cabo; tal como
había mandado Yahvéh, así lo habían
hecho. Y Moisés los bendijo.

Erección y consagración del Santuario.

40 [1]Yahvéh habló así a Moisés: [2]"El
día primero del primer mes alzarás
la Morada de la Tienda de Reunión.
[3]Allí pondrás el arca del Testimonio y
cubrirás el arca con el velo. [4]Llevarás la
mesa y colocarás lo que hay que ordenar
sobre ella; llevarás también el candelabro

39 17 La Vulg. omite en **39** 17-21 ciertos detalles y tiene dos vv. menos que el hebr. La concordancia de las dos numeraciones no se restablece hasta el final del cap.

y pondrás encima las lámparas. [5]Colocarás el altar de oro para el incienso delante del arca del Testimonio y colgarás la cortina a la entrada de la Morada. [6]Colocarás el altar de los holocaustos ante la entrada de la Morada de la Tienda de Reunión. [7]Pondrás la pila entre la Tienda de Reunión y el altar, y echarás agua en ella. [8]En derredor levantarás el atrio y tenderás el tapiz a la entrada del atrio. [9]Entonces tomarás el óleo de la unción y ungirás la Morada y todo lo que contiene. La consagrarás con todo su mobiliario y será cosa sagrada. [10]Ungirás además el altar de los holocaustos con todos sus utensilios. Consagrarás el altar, y el altar será cosa sacratísima. [11]Asimismo ungirás la pila y su base, y la consagrarás. [12]Después mandarás que Aarón y sus hijos se acerquen a la entrada de la Tienda de Reunión y los lavarás con agua. [13]*Vestirás a Aarón con las vestiduras sagradas, le ungirás, y le consagrarás para que ejerza mi sacerdocio. [14]Mandarás también que se acerquen sus hijos; los vestirás con túnicas, [15]los ungirás, como ungiste a su padre, para que ejerzan mi sacerdocio. Así se hará para que su unción les confiera un sacerdocio sempiterno de generación en generación."

Moisés ejecuta las órdenes divinas.

[16]Moisés hizo todo conforme a lo que Yahvéh le había mandado. Así lo hizo. [17]En el primer mes del año segundo, el día primero del mes, fue alzada la Morada. [18]Moisés alzó la Morada, asentó las basas, colocó sus tableros, metió sus travesaños y erigió sus postes. [19]Después desplegó la Tienda por encima de la Morada y puso además por encima, el toldo de la Tienda, como Yahvéh había mandado a Moisés. [20]Luego tomó el Testimonio y lo puso en el arca; puso al arca los varales y sobre ella colocó el propiciatorio en la parte superior. [21]Llevó entonces el arca a la Morada, colgó el velo de protección y cubrió así el arca del Testimonio, como Yahvéh había mandado a Moisés. [22]Colocó también la mesa en la Tienda de Reunión, al lado septentrional de la Morada, fuera del velo. [23]Dispuso sobre ella las filas de los panes de la Presencia delante de Yahvéh, como Yahvéh había ordenado a Moisés. [24]Luego instaló el candelabro en la Tienda de Reunión, frente a la mesa, en el lado meridional de la Morada, [25]y colocó encima las lámparas delante de Yahvéh, como Yahvéh había mandado a Moisés. [26]Asimismo puso el altar de oro en la Tienda de Reunión, delante del velo; [27]y quemó sobre él incienso aromático como Yahvéh había mandado a Moisés. [28]A la entrada de la Morada colocó la cortina, [29]y en la misma entrada de la Morada de la Tienda de Reunión colocó también el altar de los holocaustos, sobre el cual ofreció el holocausto y la oblación, como Yahvéh había mandado a Moisés. [30]Situó la pila entre la Tienda de Reunión y el altar, y echó en ella agua para las abluciones; [31]Aarón y sus hijos* se lavaron en ella las manos y los pies. [32]Siempre que entraban en la Tienda de Reunión y siempre que se acercaban al altar, se lavaban, como Yahvéh había mandado a Moisés. [33]Por fin alzó el atrio que rodeaba la Morada y el altar, y colgó el tapiz a la entrada del atrio. Así acabó Moisés los trabajos.

Yahvéh toma posesión del Santuario.

[34]La Nube cubrió entonces la Tienda de Reunión y la gloria de Yahvéh llenó la Morada. [35]Moisés no podía entrar en la Tienda de Reunión, pues la Nube moraba sobre ella y la gloria de Yahvéh llenaba la Morada.

La Nube guía a los israelitas.

[36]En todas las marchas, cuando la Nube se elevaba de encima de la Morada, los hijos de Israel levantaban el campamento. [37]Pero si la Nube no se elevaba ellos no levantaban el campamento, en espera del día en que se elevara. [38]Porque durante el día la Nube de Yahvéh estaba sobre la Morada y durante la noche había fuego a la vista de toda la casa de Israel. Así sucedía en todas sus marchas.

40 13 Aquí la Vulg. abrevia un poco y pronto se retrasa en dos unidades al numerar los versículos siguientes.
40 31 Hebr.: "Moisés, Aarón y sus hijos". El nombre de Moisés ha podido ser añadido por un lector, basándose en el hecho de que, con ocasión de la investidura de Aarón, iba entregando las ofrendas y actuaba como sacerdote (v. 27 y Lv 8).

LEVÍTICO

I. RITUAL DE LOS SACRIFICIOS*

Los holocaustos*.

22+ **1** [1]Llamó Yahvéh a Moisés y le habló
así desde la Tienda de Reunión:
[2]Habla a los hijos de Israel y diles:
Cuando alguno de vosotros presente a
Yahvéh una ofrenda de ganado, podréis
ofrecerle reses mayores o menores.
[3]Si su ofrenda es de ganado mayor para
18-20 holocausto, ofrecerá un macho sin de-
12 5 fecto; lo ofrecerá a la entrada de la Tienda
de Reunión, para que sea grato ante
Yahvéh. [4]Impondrá su mano sobre la
cabeza de la víctima y le será aceptada
para que le sirva de expiación. [5]Inmolará*
el novillo ante Yahvéh; los hijos de Aarón,
los sacerdotes, ofrecerán la sangre* y la
derramarán sobre todos los lados del
altar situado a la entrada de la Tienda de
Reunión. [6]Desollará después la víctima
y la despedazará en porciones; [7]los hijos
de Aarón, los sacerdotes, pondrán fuego
sobre el altar y colocarán leña sobre el
fuego; [8]luego, los hijos de Aarón, los
sacerdotes, dispondrán las porciones, la
cabeza y el sebo, encima de la leña colo-
cada sobre el fuego del altar. [9]Él lavará
con agua las entrañas y las patas; el sacer-
dote lo quemará todo en el altar. Este
holocausto será un manjar abrasado* de
18+ calmante aroma para Yahvéh.
[10]Si su ofrenda es de ganado menor,
de corderos o cabras, para holocausto,
ofrecerá un macho sin defecto. [11]Lo
inmolará ante Yahvéh al lado septen-
trional del altar; y los hijos de Aarón, los
sacerdotes, derramarán la sangre sobre
todos los lados del altar. [12]Luego, lo
despedazará en porciones, y el sacerdote
las dispondrá, con la cabeza y el sebo,
encima de la leña colocada sobre el fuego
del altar. [13]El oferente lavará con agua
las entrañas y las patas, y el sacerdote lo
ofrecerá todo y lo quemará en el altar.
Este holocausto será un manjar abrasado
de calmante aroma para Yahvéh.
[14]Si su ofrenda a Yahvéh es de aves, Gn 15 9-10
para holocausto, presentará como ofren-
da tórtolas o pichones. [15]El sacerdote
la presentará en el altar, descervigará
con las uñas su cabeza y la quemará en el
altar; su sangre será exprimida sobre el
lateral del altar. [16]Quitará entonces el
buche con sus residuos y los arrojará al
lado oriental del altar, al lugar de la grasa Lv 4 12
incinerada. [17]Abrirá el ave entre las alas, 1 R 13 5
sin llegar a partirla; el sacerdote la que-
mará en el altar, encima de la leña colo-
cada sobre el fuego. Este holocausto será
un manjar abrasado de calmante aroma
para Yahvéh.

La oblación*.

6 7-11; 7 9-10 Nm 15 1-16
2 [1]Cuando alguien ofrezca a Yahvéh una
oblación, su ofrenda consistirá en flor
de harina, sobre la que derramará aceite
y pondrá incienso. [2]La llevará a los hijos
de Aarón, a los sacerdotes; el oferente
tomará un puñado de la harina con aceite
y todo el incienso; el sacerdote lo quemará
en el altar como memorial, manjar abra-
sado de calmante aroma para Yahvéh.
[3]El resto de la oblación quedará para
Aarón y para sus hijos, como porción
sacratísima* del manjar abrasado para
Yahvéh.
[4]Cuando ofrezcas una oblación de algo
cocido al horno, será de flor de harina en

1 (a) A la tradición cristiana le ha gustado ver en este minucioso ritual de la Antigua Ley, una serie de preliminares y prefiguraciones del Sacrificio único y redentor de Cristo (cf. ya Hb 8s) y de los sacramentos de la Iglesia.

1 (b) El holocausto, en el que la víctima se consume totalmente, es un sacrificio muy antiguo en Israel: Gn 8 20; 22; Jc 6 19-21; 11 31; 13 19-21; 1 S 6 15; 7 9; 1 R 18 21-40. En Lv 1 más bien se trata de un sacrificio expiatorio. En cambio, los antiguos holocaustos son sacrificios de acción de gracias, cuando se ha manifestado la presencia de Dios.

1 5 (a) Ez 44 11 confía esta inmolación a los levitas.

1 5 (b) La sangre se consideraba como la sede del principio vital, Lv 17 11; Dt 12 16 y 23; de ahí su papel primordial en el ritual de los sacrificios, más abajo *passim*, y en las alianzas, Ex 24 8. Toda matanza de reses se convierte en un acto cultual, que debe realizarse sobre un altar, 1 S 14 32s, y, según la ley de Lv 17 3s, en el santuario. Está prohibido comer carne con sangre, Gn 9 4; Lv 3 17; 7 26; 17 12; 19 26; cf. Hch 15 29. La sangre humana injustamente derramada, clama venganza, Gn 4 10; Is 26 21; Ez 24 7; Jb 16 18+.

1 9 La expresión no sólo designa, como aquí, un holocausto, sino también la parte de todo sacrificio que se quemaba para Yahvéh. Este rito espiritualiza la ofrenda: esta ya no será considerada como un alimento material que el hombre ofrecería a Dios y del que participaría juntamente con él, cf. Dt 18 1+; sino que se la equipara al humo del holocausto o del incienso, que sube hacia Yahvéh "como calmante aroma", cf. Ex 29 18+.

2 La oblación, ofrenda de los productos de la tierra, es desde su origen un rito de sedentarios. Se la equipara al holocausto, quemando un puñado, el memorial, "como calmante aroma", Ex 29 18+ y Lv 1 9+. Muy a menudo, este sacrificio se une a otro como complemento.

2 3 Entre las ofrendas se distinguían las cosas sagradas y las cosas sacratísimas, que consagran todo lo que las toque, Ex 29 37.

panes ázimos amasados con aceite, o en
tortas ázimas untadas de aceite.
5Si tu ofrenda es una oblación prepa-
rada en sartén, ha de ser de flor de harina,
amasada con aceite, sin levadura. 6La
partirás en trozos y encima derramarás
aceite. Es una oblación.
7Si tu ofrenda es una oblación prepa-
rada en cazuela, se hará de flor de harina
con aceite.
8La oblación que ha sido preparada con
estas cosas, se la llevarás a Yahvéh. Será
ofrecida al sacerdote, quien la presentará
al altar. 9El sacerdote reservará parte de la
oblación como memorial y la quemará en
el altar, como manjar abrasado de cal-
mante aroma para Yahvéh. 10El resto de
la oblación quedará para Aarón y para
sus hijos, como porción sacratísima del
manjar abrasado de Yahvéh.
11Toda oblación que ofrezcáis a Yahvéh
será preparada sin levadura*, pues ni de
6 9+ fermento ni de miel quemaréis nada como
manjar abrasado para Yahvéh. 12Sí que lo
podréis ofrecer como ofrenda de primi-
cias, pero no lo harás subir al altar como
sacrificio de calmante aroma. 13Sazonarás
con sal toda oblación que ofrezcas; en
ninguna de tus oblaciones permitirás que
Nm 18 19 falte nunca la sal de la alianza de tu Dios*;
Mc 9 49 en todas tus ofrendas ofrecerás sal. 14Si
ofreces a Yahvéh una oblación de primi-
Dt 26 1+ cias, ofrecerás, como oblación de tus pri-
micias, espigas tostadas al fuego o grano
tierno majado*. 15Derramarás sobre ella
aceite y le echarás además incienso; es
una oblación. 16El sacerdote quemará,
como memorial de la misma, parte del
grano majado y del aceite, con todo el
incienso, como manjar abrasado para
Yahvéh.

19 5-8; 22 21-25 1 Co 10 16 **El sacrificio de comunión*.**

3 1En el caso de que su ofrenda sea un
sacrificio de comunión, si lo que ofrece
es vacuno, macho o hembra, ofrecerá ante
Yahvéh una res sin defecto. 2Impondrá
su mano sobre la cabeza de la ofrenda y
la inmolará a la entrada de la Tienda de
9 18-21 Reunión. Luego los hijos de Aarón, los
sacerdotes, derramarán la sangre sobre
todos los lados del altar. 3Él ofrecerá una
parte de la víctima como manjar abrasado
para Yahvéh: el sebo que cubre las en-
trañas y todo el que hay sobre las mismas;
4los dos riñones y el sebo adherido a ellos
y a los lomos; y el resto que cubre el
hígado; quitará todo este sebo junto con
los riñones. 5Los hijos de Aarón lo que-
marán en el altar además del holocausto
que está sobre la leña, encima del fuego.
Será un manjar abrasado de calmante
aroma para Yahvéh.
6Si su ofrenda de sacrificio de comu-
nión ante Yahvéh es de ganado menor,
ofrecerá una res sin defecto, macho o
hembra.
7Si ofrece un cordero, lo presentará
ante Yahvéh, 8impondrá su mano sobre
la cabeza de la ofrenda y la inmolará ante
la Tienda de Reunión; los hijos de Aarón
derramarán la sangre sobre todos los lados
del altar. 9Él ofrecerá parte de este sacri-
ficio de comunión, el sebo, como manjar
abrasado para Yahvéh; el rabo entero
que se cortará desde la rabadilla; el sebo
que cubre las entrañas y todo el que hay
sobre las mismas; 10los dos riñones y el
sebo adherido a ellos y a los lomos, y el
resto que cubre el hígado; quitará todo
este sebo junto con los riñones. 11El sacer-
dote lo quemará en el altar como ali-
mento*, manjar abrasado para Yahvéh.
12Si su ofrenda consiste en una cabra,
la ofrecerá ante Yahvéh, 13impondrá la
mano sobre su cabeza y la inmolará ante
la Tienda de Reunión; los hijos de Aarón
derramarán su sangre sobre todos los
lados del altar. 14Presentará parte de ella
como ofrenda suya, manjar abrasado para
Yahvéh: el sebo que cubre las entrañas
y todo el que hay sobre las mismas; 15los
dos riñones y el sebo adherido a ellos y a
los lomos; y el resto que cubre el hígado;
quitará todo este sebo junto con los
riñones. 16El sacerdote lo quemará en el
altar como alimento, manjar abrasado de
calmante aroma para Yahvéh.
Toda la grasa pertenece a Yahvéh.
17Este es un decreto perpetuo de gene-

2 11 La prohibición de la levadura parece depender de la institución de la Pascua, Ex 12 15-20.
2 13 Se atribuía a la sal un valor purificador, Ez 16 4; 2 R 2 20; cf. Mt 5 13. Entre los asirios se la utilizaba en el culto; entre los nómadas, en las comidas de amistad o de alianza.
2 14 Los vv. 12-16 colocan en la categoría de oblaciones la antigua ofrenda de las primicias, cf. Dt 26 1+.
3 El sacrificio de comunión es un tipo de sacrificio muy extendido entre los semitas y fuera de ellos. Es un banquete sagrado, una de cuyas partes consumen los fieles, mientras que la otra se da a la divinidad, que recibe las partes más vitales: la sangre y las grasas. Parece haber sido el sacrificio que en la antigüedad se ofrecía con más frecuencia en Israel, y rito central de la fiesta. Era la mejor expresión de la comunidad de vida entre el fiel y la divinidad.
3 11 La palabra "alimento" ha sido suprimida por el traductor griego y sustituida por "calmante aroma", aquí como en el v. 16, sin duda para mejor evitar todo menoscabo a la espiritualidad y a la trascendencia de Dios (cf. Sal 50 13; Dn 14; etc.).

ración en generación, dondequiera que habitéis: no comeréis grasa ni sangre*.

El sacrificio por el pecado*.

4 [1]Yahvéh habló así a Moisés:
[2]Habla a los hijos de Israel y diles:
Cuando alguien peca por inadvertencia contra cualquiera de las cosas prohibidas por Yahvéh y comete una de estas acciones prohibidas:

A. del sumo sacerdote.

22+ [3]Si el que peca es el sacerdote ungido, haciendo culpable al pueblo*, entonces ofrecerá a Yahvéh por el pecado que ha cometido un novillo sin defecto, como sacrificio por el pecado. [4]Llevará el novillo a la entrada de la Tienda de Reunión ante Yahvéh, impondrá la mano sobre la cabeza del novillo y lo inmolará ante Yahvéh. [5]El sacerdote ungido tomará sangre del novillo y la llevará a la Tienda
3+; de Reunión. [6]El sacerdote mojará su dedo
2-1; en la sangre y rociará con ella siete veces
10+ ante Yahvéh frente al velo del Santuario. [7]El sacerdote untará con la sangre los cuernos del altar del incienso aromático ante Yahvéh en la Tienda de Reunión, y verterá toda la sangre del novillo al pie del altar de los holocaustos que se encuentra a la entrada de la Tienda de Reunión.

[8]De todo el sebo del novillo sacrificado por el pecado, reservará el sebo que cubre las entrañas y todo el que hay sobre las mismas; [9]los dos riñones y el sebo adherido a ellos y a los lomos, y el resto que cubre el hígado; quitará todo este sebo junto con los riñones, —[10]todo como lo reservado del novillo del sacrificio de comunión— y el sacerdote lo quemará sobre el altar de los holocaustos.

[11]La piel del novillo, toda su carne, con su cabeza y sus patas, sus entrañas con los excrementos, [12]el novillo entero, lo sacará fuera del campamento*, a un lugar puro, al vertedero de la grasa incinerada. Lo quemará con fuego de leña; será quemado junto al vertedero de la grasa incinerada.

B. de la Asamblea de Israel.

[13]Si toda la comunidad de Israel peca por inadvertencia, haciendo cualquiera de las cosas prohibidas por Yahvéh, haciéndose así culpable, quedando el hecho oculto a los ojos de la asamblea; [14]en cuanto llegue a saberse el pecado cometido en ella, la asamblea ofrecerá un novillo en sacrificio por el pecado. Lo llevarán ante la Tienda de Reunión; [15]los ancianos de la comunidad impondrán las manos sobre la cabeza del novillo ante Yahvéh y se inmolará el novillo ante Yahvéh*.

[16]Luego, el sacerdote ungido llevará sangre del novillo a la Tienda de Reunión; [17]el sacerdote mojará su dedo en la sangre y rociará siete veces ante Yahvéh frente al velo. [18]Untará de sangre los cuernos del altar que se halla ante Yahvéh en la Tienda de Reunión, y derramará toda la sangre al pie del altar de los holocaustos, situado a la entrada de la Tienda de Reunión.

[19]Reservará luego todo el sebo del novillo y lo quemará en el altar, [20]haciendo con este novillo como con el novillo del sacrificio por el pecado. Lo mismo hará con él. Así el sacerdote hará expiación por ellos y se les perdonará.

[21]Sacará el novillo fuera del campamento y lo quemará como había quemado el novillo anterior. Este es el sacrificio por el pecado de la asamblea.

C. de un jefe.

[22]En el caso de ser un jefe quien peque, haciendo por inadvertencia cualquiera de las cosas prohibidas por Yahvéh su Dios, haciéndose así culpable; [23]si se le advierte del pecado cometido, llevará como ofrenda un macho cabrío sin defecto. [24]Impondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío y lo inmolará en el lugar donde se 1 11
inmola el holocausto ante Yahvéh. Es un sacrificio por el pecado. [25]El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima, untará los cuernos del altar de los holocaustos* y derramará la sangre al pie de

3 17 El hombre no puede alimentarse con la parte que corresponde a Dios, véanse notas a 1 5 y 3 1.
4 El sacrificio por el pecado expía las faltas rituales contra Yahvéh, mientras que el sacrificio de reparación, 5 14-26, dice relación a las faltas que lesionan la justicia para con Dios y para con el prójimo. La imposición de las manos identifica a la víctima con el oferente culpable, cf. Lv 16. Este sacrificio acabó por alcanzar la preponderancia que le otorga Lv —hasta que lleguen las nuevas perspectivas que abrirá primero el autor de las Crónicas y luego el N. T.
4 3 El sumo sacerdote representaba a la divinidad ante el pueblo, pero también al pueblo ante Dios; por lo mismo, su falta implicaba una culpabilidad colectiva de la nación.
4 12 Por razón de la presencia de Dios que "recorre el campamento", Dt 23 15, éste tiene un valor sagrado. El animal representa a un culpable que debe ser expulsado, cf. el macho cabrío, Lv 16 21-22.
4 15 El mismo ritual para el sumo sacerdote y para la asamblea, puesto que el primero representa a la segunda.
4 25 A diferencia del sumo sacerdote y de la comunidad, el jefe (y el hombre del pueblo) permanece en el orden profano, Ez 44 3; 45 7-12, y la sangre de la víctima que ocupa su lugar no entra en la Tienda sagrada.

este altar. [26]Quemará todo el sebo en el
altar como el sebo del sacrificio de comu-
nión. El sacerdote hará así la expiación
por él, por su pecado, y se le perdonará.

D. de un hombre del pueblo.

[27]Si uno cualquiera del pueblo de la
tierra peca por inadvertencia haciendo
algo prohibido por Yahvéh, haciéndose
así culpable; [28]si se le advierte del pecado
cometido, presentará como ofrenda por
el pecado cometido una cabra hembra sin
defecto. [29]Impondrá su mano sobre la
cabeza de la víctima y la inmolará en el
mismo lugar de los holocaustos. [30]Des-
pués, el sacerdote mojará su dedo en la
sangre, untará los cuernos del altar de los
holocaustos, y derramará toda la sangre
al pie del altar. [31]Luego separará todo
el sebo de la víctima, como se separa el
sebo de un sacrificio de comunión, y el
sacerdote lo quemará en el altar como
calmante aroma para Yahvéh. El sacer-
dote hará así expiación por él y se le
perdonará.

[32]Si lleva un cordero como ofrenda
suya por el pecado, sea lo que lleve una
hembra sin defecto; [33]impondrá su mano
sobre la cabeza de la víctima y la inmolará
como sacrificio por el pecado en el lugar
donde se inmola el holocausto. [34]Des-
pués, el sacerdote mojará su dedo en la
sangre de la víctima y untará los cuernos
del altar de los holocaustos, derramando
toda la sangre al pie del mismo altar.
[35]Luego separará todo el sebo de la víc-
tima, como se separa el sebo del cordero
del sacrificio de comunión, y el sacerdote
lo quemará en el altar, junto con los man-
jares abrasados de Yahvéh. El sacerdote
hará así expiación por él, por el pecado
cometido, y se le perdonará.

Casos particulares del sacrificio por el pecado.

5 [1]Si alguien peca en uno de estos
casos*:
Pr 29 24 Uno ha sido testigo de una cosa, porque
Dt 19 15-20 la ha visto u oído, y al oír una fórmula
conjuratoria* no la declara y se carga
así con su iniquidad;
11-16 [2]o bien, uno toca cualquier cosa im-
pura, sea el cadáver de una fiera impura,
o el cadáver de ganado impuro o el ca-
dáver de un bicho impuro, y, aun sin
darse cuenta, se hace así él mismo impuro
y culpable*;
[3]o bien, uno toca cualquiera de las
inmundicias humanas con que puede con-
taminarse, sin darse cuenta; y, al saberlo,
se hace culpable;
[4]o bien, uno pronuncia con los labios
sin darse cuenta un juramento favorable
o desfavorable, en cualquiera de las cosas
que el hombre suele jurar y, al saberlo, se
hace culpable de ello;
[5]el que es culpable en uno de estos
casos confesará* aquello en que ha
pecado, [6]y como sacrificio de reparación
por el pecado cometido, llevará a Yahvéh
una hembra de ganado menor, oveja o
cabra, como sacrificio por el pecado. Y
el sacerdote hará por él expiación de su
pecado.

Sacrificio por el pecado del hombre del pueblo (continuación).

[7]Cuando sus recursos no alcancen para
una res menor, presentará a Yahvéh,
como sacrificio de reparación por su
pecado, dos tórtolas o dos pichones, uno
como sacrificio por el pecado y otro en
holocausto. [8]Los llevará al sacerdote, y
ofrecerá primero el que se destina al sacri-
ficio por el pecado. Con las uñas descer-
vigará la cabeza junto a la nuca sin arran-
carla. [9]Rociará con sangre de la víctima
el lateral del altar, y el resto de la sangre
será exprimida al pie del altar. Es sacri-
ficio por el pecado. [10]Con el segundo hará
un holocausto, conforme a la norma. El
sacerdote le hará así expiación por el
pecado cometido y le será perdonado.

[11]Si no le alcanza para dos tórtolas o dos
pichones, presentará, como ofrenda suya
por haber pecado, una décima de medida
de flor de harina como sacrificio por el
pecado. No añadirá aceite, ni echará
sobre ella incienso, porque es sacrificio
por el pecado. [12]La llevará al sacerdote;
y el sacerdote, tomando de ella un pu-
ñado como memorial, lo quemará en el
altar, junto con los manjares que se
abrasan para Yahvéh. Es un sacrificio por
el pecado. [13]El sacerdote hará expiación
por él, a causa del pecado que cometió en
cualquiera de aquellos casos*, y se le per-
donará. El sacerdote tendrá su parte como
en la oblación.

5 1 (a) Las palabras "en uno de estos casos", incluidas aquí para mayor claridad, se hallan en el texto al final del v. 4.
5 1 (b) Después de convocar al testigo, el juez pronunciaba sobre él una maldición condicionada para el caso en que aquél mintiera o se inhibiera.
5 2 Muchos corrigen el texto en conformidad con los párrafos siguientes: "... sin darse cuenta, al saberlo se hace culpable".
5 5 Es una confesión solemne y pública.
5 13 Todos los casos previstos en 4 22,27.

El sacrificio de reparación*.

14Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
15Si alguien defrauda pecando por
inadvertencia contra los derechos sagra-
dos* de Yahvéh, ofrecerá a Yahvéh, como
sacrificio de reparación, un carnero del
rebaño, sin defecto, valorado en siclos
de plata, en siclos del santuario*, como
2 17 sacrificio de reparación. 16Resarcirá lo
que defraudó pecando contra los derechos
sagrados, y añadirá un quinto más, y se
lo dará al sacerdote. El sacerdote hará
por él la expiación con el carnero del
sacrificio de reparación; y se le perdonará.
17Si alguien peca sin darse cuenta, ha-
ciendo algo prohibido por los manda-
mientos de Yahvéh, se hace culpable y
cargará con su iniquidad*. 18Llevará al
sacerdote, como sacrificio de reparación,
un carnero del rebaño, sin defecto, según
su valoración; y el sacerdote hará expia-
ción por él a causa del error que cometió
sin darse cuenta, y se le perdonará. 19Es
un sacrificio de reparación, pues era cier-
tamente culpable ante Yahvéh.
6.1 20Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
2 21Si uno peca y defrauda a Yahvéh
-14 engañando a su prójimo acerca de un
depósito o de un objeto confiado a sus
manos, o de algo robado, o bien oprí-
miendo a su prójimo violentamente,
22o si halla un objeto perdido y lo niega,
1-2 o jura en falso acerca de cualquiera de
las cosas en que el hombre suele pecar;
23cuando así peca, haciéndose culpable,
devolverá lo robado, o lo exigido con vio-
lencia, o el depósito que se le confió, o la
5 cosa perdida que halló, 24o todo aquello
sobre lo cual juró en falso. Lo restituirá
íntegramente, añadiendo un quinto más,
y lo devolverá a quien lo poseía en el día
6 en que se hizo culpable. 25Entregará para
Yahvéh su sacrificio de reparación: un
carnero del rebaño, sin defecto, según su 5 16
valoración, como sacrificio de reparación
ante el sacerdote. 26El sacerdote hará por 7
él la expiación delante de Yahvéh, y será
perdonado en cualquiera de los casos en
que fuera culpable.

El sacerdocio y los sacrificios*:

A. El holocausto.

6 1Habló así Yahvéh a Moisés: 8
2Da esta orden a Aarón y a sus hijos: 9
Este es el ritual del holocausto. (Este
es el holocausto que estará sobre el fuego
encendido, sobre el altar, toda la noche
hasta la mañana, y que el fuego del altar
consumirá*.)
3El sacerdote se vestirá su túnica de 10
lino y cubrirá su cuerpo con calzones de
lino. Sacará las cenizas a que el fuego
haya reducido las grasas del holocausto
sobre el altar y las depositará junto al
altar. 4Después se quitará los vestidos y 11
se pondrá otros para llevar las cenizas
fuera del campamento a un lugar puro.
5No se apagará el fuego que consume 2 M 1 18-36
el holocausto sobre el altar; el sacerdote
lo alimentará con leña todas las mañanas,
colocará encima el holocausto y sobre él
quemará el sebo de los sacrificios de co-
munión. 6Fuego permanente arderá sobre 13
el altar sin apagarse.

B. La oblación.

7Este es el ritual de la oblación:
Los hijos de Aarón la presentarán de-
lante de Yahvéh, frente al altar; 8uno de 15
ellos tomará de la oblación un puñado
de flor de harina (con su aceite, y todo el
incienso añadido a ella), y lo quemará en
el altar, como su memorial, en calmante
aroma para Yahvéh. 9Aarón y sus hijos 16
comerán lo que quede de ella; debe co-
merse sin levadura*, en lugar santo. Han 2 11

5 14 El sacrificio de reparación, muy afín al sacrificio por el pecado, se ofrece en caso de lesión de los derechos de Dios o del prójimo. Podía saldarse con el pago de una multa, 2 R 12 17. En Lv, esta sanción se añade al sacrificio y a la confesión de la falta.
5 15 (a) Lit. "cosas sagradas", es decir, las ofrendas regulares y voluntarias.
5 15 (b) Un patrón, o bien un siclo de más peso que el siclo corriente.
5 17 Este pasaje resume las disposiciones de los caps. 4 y 5 sobre el sacrificio por el pecado, considerándolo como un sacrificio de reparación, en sentido amplio.
6 Los caps. 1-5 trataban de los sacrificios desde el punto de vista de la materia del sacrificio. Los caps. 6-7 lo hacen desde el punto de vista de las funciones y los derechos del sacerdote.
6 2 Según Ez 46 13-15, el holocausto perpetuo no consiste más que en un sacrificio cotidiano, por la mañana, lo cual está conforme con el uso de la época monárquica, cf. 2 R 16 15, que distingue el holocausto de la mañana de la simple oblación de la tarde (cf. 1 R 18 29). Según Ex 29 38-42 y Nm 28 3-8, debe haber un holocausto por la mañana y otro por la tarde. Aquí se prescribe el holocausto de la mañana en el v. 5; el de la tarde se halla incluido en el v. 2b, pero esta frase poco feliz parece ser una adición. El fuego perpetuo del altar significa la continuidad del culto; comp. la llama permanente, Lv 24 2-4.
6 9 El ritual cananeo trataba de expresar la bullente pujanza de las fuerzas naturales: levadura en el pan, banquete sagrado acompañado de danzas, y, finalmente, libertinaje sin freno. Aquí y en otros lugares, el ritual levítico, sin dejar de conservar el sentido de la vida y el ofrecimiento a Dios de los productos de la tierra, depura profundamente aquel otro ritual para asegurar el respeto a lo sagrado y a la trascendencia divina: la consumición se reserva a los sacerdotes, se excluye la levadura, se prohíbe todo contacto con lo profano, el canto recibe su cauce ordenado en los Salmos y en los himnos, y toda prostitución sagrada queda severamente condenada.

de comerlo en el atrio de la Tienda de
17 Reunión. [10]No se la cocerá con levadura:
es la porción que yo les doy de los man-
jares que se abrasan para mí. Es cosa
sacratísima, como el sacrificio por el
pecado y como el sacrificio de reparación.
18 [11]Todos los varones de los hijos de
Aarón podrán comer de ello. Es ley per-
petua para vuestros descendientes, rela-
tiva a los manjares que se abrasan para
Yahvéh. Todo cuanto los toque quedará
consagrado.
19 [12]Habló Yahvéh a Moisés, diciendo*:
20 [13]Esta es la ofrenda que Aarón y sus
8-9 hijos ofrecerán a Yahvéh el día de su
unción: una décima de medida de flor
de harina, como oblación perpetua, la
mitad por la mañana, y la mitad por la
11 tarde. [14]Será preparada con aceite en la
sartén; la ofrecerás bien frita y la presen-
tarás partida en trozos, como calmante
aroma para Yahvéh. [15]También la ofre-
cerá el sacerdote ungido que le suceda
de entre sus hijos. Es decreto perpetuo.
La oblación será totalmente quemada
23 para Yahvéh. [16]Cualquier oblación de sa-
cerdote será total; no se podrá comer.

C. El sacrificio por el pecado.

24 [17]Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
25 [18]Habla a Aarón y a sus hijos y diles:
Este es el ritual del sacrificio por el
pecado:
En el lugar donde se inmola el holo-
causto, delante de Yahvéh, será inmolada
también la víctima por el pecado. Es cosa
26 sacratísima. [19]La comerá el sacerdote que
ofrece la víctima por el pecado. Será comi-
da en lugar santo, en el atrio de la Tienda
de Reunión. [20]Todo cuanto toque esta
carne quedará consagrado y, si su sangre
salpica los vestidos, lavarás en lugar santo
28 la parte salpicada. [21]Se romperá la vasija
de barro en que haya sido cocida; y si ha
sido cocida en vasija de bronce, ésta se fre-
29 gará y lavará con agua. [22]Todos los varo-
nes de entre los sacerdotes podrán comer
30 de ella. Es cosa sacratísima. [23]Pero no se
comerá ninguna víctima ofrecida por el
4 5,16 pecado, cuya sangre haya sido llevada a
la Tienda de Reunión para hacer la expia-
ción en el Santuario: será consumida por
el fuego.

D. El sacrificio de reparación.

7 [1]Este es el ritual del sacrificio de repa-
ración:
Es cosa sacratísima. [2]En el lugar donde
inmolan el holocausto inmolarán la víc-
tima de reparación, y su sangre se derra-
mará sobre todos los lados del altar. [3]Se
ofrecerá todo el sebo de la víctima: el
rabo, el sebo que cubre las entrañas; [4]los
dos riñones y el sebo adherido a ellos y a
los lomos, y el resto que cubre el hígado;
se quitará todo este sebo junto con los
riñones. [5]El sacerdote lo quemará sobre
el altar como manjar abrasado para Yah-
véh. Este es el sacrificio de reparación.
[6]Podrán comerlo todos los varones de
entre los sacerdotes; se comerá en lugar
sagrado. Es cosa sacratísima.

Derechos de los sacerdotes.

[7]El sacrificio por el pecado es como el
sacrificio de reparación: tienen el mismo
ritual. La víctima pertenece al sacerdote
que hace la expiación con ella. [8]El sacer-
dote que ofrece el holocausto de una per- 1
sona se quedará con la piel de la víctima
que le han ofrecido. [9]También toda obla- 2
ción cocida al horno y toda la preparada
en cazuela o en sartén pertenece al sacer-
dote que la ofrece; [10]pero toda oblación 5
amasada con aceite, o seca, se dará a todos N
los hijos de Aarón, en porciones iguales. E

E. El sacrificio de comunión.

a) sacrificio en alabanza*.

[11]Este es el ritual del sacrificio de co-
munión que se ofrece a Yahvéh:
[12]Si se ofrece en alabanza, se ofrecerán,
juntamente con el sacrificio de alabanza,
panes ázimos amasados con aceite, tortas
ázimas untadas de aceite y tortas de flor
de harina amasadas con aceite. [13]Se aña-
dirá esta ofrenda a las tortas de pan fer-
mentado y al sacrificio de comunión en
alabanza. [14]Se reservará una pieza de cada
clase como ofrenda reservada a Yahvéh
y corresponderá al sacerdote que derrama
la sangre del sacrificio de comunión. [15]La
carne del sacrificio de comunión en ala-
banza se comerá el mismo día de su ofre-
cimiento, sin dejar nada de ella para la
mañana siguiente.

b) sacrificios votivos o espontáneos.

[16]Si se ofrece la víctima en cumpli-
miento de un voto, o como ofrenda volun-
taria, se comerá el mismo día en que ha

6 12 Los vv. 12-16, que faltan en el ms. griego A, se refieren a los ritos de investidura, cf. 8 26; 9 4, e interrumpen el ritual común.
7 11 El sacrificio de comunión puede ofrecerse "en alabanza" vv. 12-15, o en cumplimiento de un voto, o como ofrenda voluntaria, vv. 16-17. Por otra parte, resulta bastante difícil precisar las relaciones exactas de estas tres formas entre sí. Véase Lv 22 29; Dt 12 6,17; Am 4 5; Jr 17 26; 33 11.

sido ofrecida, y lo que sobre deberá comerse al día siguiente. [17]Pero el tercer día será quemado lo que quede de la carne de la víctima.

Normas generales.

[18]Si se come la carne de un sacrificio
19 7 de comunión al tercer día, no obtendrá favor el oferente del mismo; no se le tendrá en cuenta. Será abominación. Y quien coma de ella, cargará con su iniquidad.

[19]No podrá comerse la carne que haya tocado cualquier cosa impura; será consumida por el fuego.

Toda persona pura podrá comer carne.
1-16 [20]Pero quien, en estado de impureza, coma carne del sacrificio de comunión presentado a Yahvéh, ese será exterminado de su pueblo*. [21]Si alguien toca cualquier cosa inmunda, sea inmundicia de hombre, o de animal, o cualquier otra abominación impura y luego come de la carne del sacrificio de comunión ofrecido a Yahvéh, será exterminado de su pueblo.

[22]Habló Yahvéh a Moisés, diciendo: [23]Habla a los hijos de Israel y diles:

No comeréis sebo de buey, ni de cordero ni de cabra. [24]El sebo de animal muerto o destrozado podrá servir para cualquier uso, pero en modo alguno lo comeréis. [25]Porque todo aquel que coma sebo de animal del que suele ofrecerse manjar abrasado a Yahvéh, será exterminado de su pueblo.

5+ [26]Tampoco comeréis sangre, ni de ave ni de animal, en ninguno de los lugares en que habitaréis. [27]Todo el que coma cualquier clase de sangre, ése será exterminado de su pueblo.

Porción de los sacerdotes. Dt 18 3

[28]Yahvéh habló a Moisés, diciendo: [29]Habla a los hijos de Israel y diles:

Quien ofrezca a Yahvéh un sacrificio de comunión, presente a Yahvéh una porción de su sacrificio. [30]Con sus propias manos llevará los manjares que se abrasarán para Yahvéh: él mismo presentará el sebo y el pecho; el pecho para mecerlo como ofrenda mecida ante Yahvéh. [31]El Ex 29 24+ sacerdote quemará el sebo sobre el altar; el pecho será para Aarón y sus hijos. [32]Daréis también al sacerdote, como ofrenda reservada, la pierna derecha de vuestros sacrificios de comunión. [33]Esta pierna derecha pertenecerá a aquel de los hijos de Aarón que haya ofrecido la sangre y el sebo de los sacrificios de comunión. [34]Pues yo sustraigo a los hijos de Israel, de sus sacrificios de comunión, el pecho mecido y la pierna reservada* para dárselos al sacerdote Aarón y a sus hijos, por decreto perpetuo entre los hijos de Israel.

Conclusión.

[35]Esta es la porción* de Aarón y la porción de sus hijos, en los manjares que se abrasan en honor de Yahvéh, desde el día en que los presentó para ejercer el sacerdocio de Yahvéh. [36]Esto mandó Yahvéh que les dieran los hijos de Israel el día en que los ungió, como decreto Ex 30 22+ perpetuo de generación en generación.

[37]Este es el ritual del holocausto, de la oblación, del sacrificio por el pecado, del sacrificio de reparación, del sacrificio de investidura y del sacrificio de comunión, [38]que Yahvéh prescribió a Moisés en el monte Sinaí, el día en que mandó a los hijos de Israel que presentaran sus ofrendas a Yahvéh en el desierto del Sinaí.

II. LA INVESTIDURA DE LOS SACERDOTES

8 1-
9 35
-32
-15

Ritos de la ordenación*.

8 [1]Yahvéh habló así a Moisés:
[2]"Toma a Aarón y con él a sus hijos, y también las vestiduras, el óleo de la unción, el novillo para el sacrificio por el pecado, los dos carneros y el canastillo de los ázimos; [3]congrega a toda la comunidad a la entrada de la Tienda de Reunión."

[4]Moisés hizo como Yahvéh le había mandado, y se congregó la comunidad a la entrada de la Tienda de Reunión. [5]Moisés dijo a la comunidad: "Esto es lo que Yahvéh ha ordenado hacer."

[6]Moisés mandó entonces que Aarón y sus hijos se acercaran y los lavó con agua.

[7]Puso sobre Aarón la túnica y se la ciñó con la faja; le vistió con el manto y

7 20 Para un nómada en el desierto, ser excluido de los suyos equivale a ser condenado a muerte. Además, esta condena adquiere aquí un sentido religioso: el de ser privado de las promesas divinas hechas a la raza de Abraham.
7 34 Lit. "el pecho de la ofrenda mecida y la pierna de la ofrenda reservada".
7 35 La alusión al primer sacrificio de investidura esboza su descripción, que prosigue en los caps **8-10**.

8 Este cap. describe el ritual de la investidura del sumo sacerdote bajo la forma de un relato, el de la consagración de Aarón y sus hijos. Este ritual comprende la entrega de las vestiduras sagradas y la unción, vv. 7-13, un sacrificio por el pecado, necesario para consagrar el altar, vv. 14-17, luego el holocausto, vv. 18-21, y finalmente el sacrificio de consagración, vv. 22-25, que representa la ordenación propiamente dicha. La entrada en funciones del sacerdote sigue en el cap. **9**.

Ex 28 6+ poniéndole encima el efod, se lo ciñó
atándoselo con la cinta del efod. 8Luego,
le impuso el pectoral en el que depositó
Dt 33 8 el Urim y el Tummim. 9Colocó también
1 S 14 41+ la tiara sobre su cabeza y puso en su parte
Ez 21 31 delantera la lámina de oro, la diadema
santa, como Yahvéh había mandado a
Moisés.

Ex 30 22+ 10Después Moisés tomó el óleo de la
unción y ungió la Morada con todas las
cosas que contenía para consagrarlas.
11Roció con él por siete veces el altar y
ungió el altar con todos sus utensilios, así
como la pila con su base, para consagrarlos. 12Y derramando óleo de la unción
sobre la cabeza de Aarón, le ungió para
consagrarlo.

13Luego Moisés mandó que se acercaran los hijos de Aarón; les vistió con
las túnicas, les ciñó la faja y les puso las
mitras, como Yahvéh había mandado a
Moisés.

14Después hizo traer el novillo para el
sacrificio por el pecado, y Aarón y sus
hijos impusieron las manos sobre la cabeza del novillo, víctima por el pecado.
15Moisés lo inmoló. Tomó la sangre y
mojó con su dedo los cuernos del altar,
todo en derredor, para purificarlo. Después derramó la sangre al pie del altar;
de esta manera lo consagró haciendo por
él la expiación. 16Tomó luego todo el sebo
que cubre las entrañas, el que queda junto
al hígado, y los dos riñones con su sebo;
y lo quemó Moisés sobre el altar. 17Pero
en cuanto a la piel, la carne y los excrementos del novillo, los quemó fuera del
campamento, como Yahvéh había mandado a Moisés.

18Después hizo traer el carnero del
holocausto, sobre cuya cabeza Aarón y
sus hijos impusieron las manos. 19Moisés
lo inmoló y roció con la sangre todos los
lados del altar. 20El carnero fue partido
en trozos y Moisés quemó la cabeza, los
trozos y el sebo; 21después de lavar en
agua las entrañas y las patas, Moisés
quemó todo el carnero en el altar, como
holocausto de calmante aroma, manjar
abrasado para Yahvéh, como Yahvéh había mandado a Moisés.

22Hizo luego traer el segundo carnero,
el carnero del sacrificio de la investidura,
y Aarón y sus hijos impusieron las manos
sobre la cabeza del carnero. 23Moisés lo
inmoló, y, tomando su sangre, mojó el
lóbulo de la oreja derecha de Aarón, el
pulgar de su mano derecha y el de su pie
derecho. 24Después Moisés hizo que se
acercaran los hijos de Aarón, les untó
con la sangre el lóbulo de la oreja derecha,
el pulgar de su mano derecha y el de su
pie derecho; y derramó la sangre sobre
el altar, todo en derredor. 25Tomó luego
el sebo, el rabo, todo el sebo que cubre las
entrañas, el que queda junto al hígado,
los dos riñones con su sebo y la pierna
derecha. 26Sacó del canastillo de los ázimos que estaba ante Yahvéh un pan ázimo, una torta de pan amasada con aceite
y otra torta untada, y las puso sobre el
sebo y sobre la pierna derecha. 27Entregó
todo esto en manos de Aarón y en manos
de sus hijos, haciéndolo mecer como
ofrenda mecida ante Yahvéh. 28Moisés
lo recibió de sus manos y lo quemó en el
altar, además del holocausto. Era el sacrificio de investidura*, calmante aroma,
manjar abrasado en honor de Yahvéh.
29Moisés tomó entonces el pecho y lo
meció como ofrenda mecida ante Yahvéh; era ésta la porción del carnero de la
investidura que pertenecía a Moisés,
como Yahvéh se lo había mandado.

30Después Moisés tomó óleo de la unción y sangre de la que había encima del
altar, roció a Aarón y sus vestiduras, así
como a sus hijos y las vestiduras de sus
hijos. Así consagró a Aarón y sus vestiduras, así como a sus hijos y las vestiduras
de sus hijos.

31Moisés dijo a Aarón y a sus hijos:
"Coced la carne a la entrada de la Tienda
de Reunión y comedla allí mismo; comed
también el pan del canastillo de la investidura tal como lo he mandado diciendo:
Aarón y sus hijos lo comerán. 32Quemaréis la carne restante y el pan. 33Y no
os apartaréis de la entrada de la Tienda
de Reunión por espacio de siete días,
hasta el día en que se cumpla el tiempo
de vuestra investidura; porque siete días
durará vuestra investidura. 34Yahvéh
mandó que se procediera como se ha
procedido hoy para hacer expiación por
vosotros. 35Así quedaréis siete días, día
y noche, a la entrada de la Tienda de
Reunión, guardando la norma de Yahvéh
para no morir*, pues así me fue ordenado." 36Aarón y sus hijos hicieron cuanto
Yahvéh había mandado por medio de
Moisés.

Los sacerdotes inauguran su ministerio.

9 1El día octavo Moisés llamó a Aarón
y a sus hijos, y a los ancianos de Israel.
2Dijo a Aarón: "Trae un becerro para el

8 28 "investidura" o consagración: lit. "de llenar (las manos)", cf. v. 33; véase Ex 28 41+.

8 35 Cualquier falta contra los ritos prescritos es muy grave, cf. 10 1s.

sacrificio por el pecado y un carnero para
el holocausto, ambos sin defecto, para
ofrecerlos ante Yahvéh. [3]Hablarás a los
hijos de Israel, diciendo: 'Tomad un
macho cabrío para el sacrificio por el
pecado y un becerro y un cordero, ambos
de un año y sin defecto, para el holocausto;
[4]para los sacrificios de comunión, un toro
y un carnero, que se sacrificarán ante
Yahvéh; y una oblación amasada con
aceite. Cierto que hoy se os mostrará
Yahvéh.' "

[5]Trajeron, pues, ante la Tienda de
Reunión lo que Moisés había mandado;
toda la comunidad se acercó y se mantuvo
delante de Yahvéh. [6]Dijo entonces
Moisés: "Esto es lo que ha mandado
6+ Yahvéh; hacedlo y se os mostrará la gloria
de Yahvéh." [7]Después Moisés dijo a
1-4 Aarón: "Acércate al altar, ofrece tu sacri-
7 27 ficio por el pecado y tu holocausto, y haz
la expiación por ti mismo y por tu casa*;
presenta también la ofrenda del pueblo
y haz la expiación por ellos, como Yahvéh
lo ha prescrito."

[8]Acercóse, pues, Aarón al altar e inmoló
el becerro del sacrificio por su propio
pecado. [9]Los hijos de Aarón le presentaron
la sangre; y él, mojando su dedo
en la sangre, untó con ella los cuernos
del altar y derramó la sangre al pie del
altar. [10]Luego quemó sobre el altar el
sebo, los riñones y lo que queda junto al
hígado de la víctima por el pecado, como
Yahvéh había mandado a Moisés; [11]pero
quemó la carne y la piel fuera del campamento.

[12]Después inmoló* la víctima del holocausto
y los hijos de Aarón le presentaron
la sangre, que derramó sobre todos los
lados del altar. [13]Le presentaron la víctima
del holocausto en trozos, juntamente
con la cabeza, y lo quemó todo sobre el
altar. [14]Y habiendo lavado las entrañas y
las patas, las quemó junto con el holocausto
sobre el altar.

[15]Después presentó la ofrenda del pueblo:
tomó el macho cabrío correspondiente
al sacrificio por el pecado del
pueblo, lo inmoló y lo sacrificó como el
primero. [16]Ofreció el holocausto, haciéndolo
según la norma. [17]Además presentó
la oblación. Tomando un puñado
de ella, la quemó en el altar, juntamente
con el holocausto de la mañana.

[18]Inmoló asimismo el toro y el carnero
como sacrificio de comunión por el pueblo.
Los hijos de Aarón le entregaron la
sangre, que él derramó sobre todos los
lados del altar. [19]En cuanto a las partes
grasas del toro y del carnero, el rabo, el
sebo que cubre las entrañas, los riñones
y lo que queda junto al hígado, [20]las pusieron
sobre los pechos de las víctimas,
y él las quemó sobre el altar; [21]Aarón
por su parte meció los pechos y la pierna
derecha como ofrenda mecida ante Yahvéh
conforme Moisés había mandado.

[22]Entonces Aarón, alzando las manos
hacia el pueblo, le bendijo; después de
haber acabado el sacrificio por el pecado,
el holocausto y el sacrificio de comunión,
descendió. [23]Luego Moisés y Aarón entraron
en la Tienda de Reunión y, cuando
salieron, bendijeron al pueblo. La gloria
de Yahvéh se dejó ver de todo el pueblo.
[24]Salió fuego de la presencia de Yahvéh 1 R 18
que consumió el holocausto y las partes
grasas puestas sobre el altar. Todo el
pueblo al verlo prorrumpió en gritos de
júbilo y cayó rostro en tierra.

Reglas complementarias*.

A. Gravedad de las irregularidades. Nadab y Abihú. Nm 15 1-17 5

10 [1]Nadab y Abihú, hijos de Aarón,
tomaron cada uno su incensario, pusieron
fuego en ellos y, tras echar incienso
encima, ofrecieron ante Yahvéh un fuego
profano, que él no les había mandado.
[2]Entonces salió de la presencia de Yahvéh Nm 16 35
un fuego que los devoró, y murieron 2 R 1 10s
delante de Yahvéh. [3]Moisés dijo entonces
a Aarón: "Esto es lo que Yahvéh ha
declarado diciendo:

Entre los cercanos a mí mostraré mi
santidad,
y ante la faz del pueblo manifestaré
mi gloria*."

Aarón no dijo nada.

B. Levantamiento de los cadáveres.

[4]Moisés llamó a Mišael y a Elsafán,
hijos de Uzziel, tío paterno de Aarón, y
les dijo: "Acercaos, retirad a vuestros
hermanos de delante del santuario y
llevadlos fuera del campamento." [5]Se
acercaron y los llevaron en sus propias
túnicas fuera del campamento, como
Moisés había mandado.

9 7 "por tu casa" griego; "por el pueblo" hebr.
9 12 Aarón.
10 La finalidad de las anécdotas que siguen es introducir algunas reglas rituales.

10 3 Este dístico no se encuentra en ningún otro lugar de la Biblia. Los "cercanos" de Yahvéh (los sacerdotes) participan de su "santidad", cf. Lv 19 2; su "gloria", cf. Ex 24 16+, se manifiesta (con el fuego del castigo) a todo el pueblo.

C. Normas de duelo para los sacerdotes.

[6]Moisés dijo a Aarón y a sus hijos, Eleazar e Itamar: "No llevéis la cabeza desgreñada, ni rasguéis vuestros vestidos*, para no morir, pues la ira de Yahvéh recae sobre toda la comunidad. Vuestros hermanos, toda la casa de Israel, llorarán a los abrasados por el fuego de Yahvéh. [7]No os apartéis de la entrada de la Tienda de Reunión, no sea que muráis, pues tenéis sobre vosotros la unción de Yahvéh." Ellos obedecieron a la palabra de Moisés.

D. Prohibición de bebidas alcohólicas.

[8]Yahvéh habló a Aarón, diciendo:
[9]"Cuando hayáis de entrar en la Tienda
Ez 44 21 de Reunión, no bebáis vino ni bebida que pueda embriagar, ni tú ni tus hijos, no sea que muráis. Decreto perpetuo es éste para vuestros descendientes, [10]para que podáis distinguir entre lo sagrado y lo profano, entre lo impuro y lo puro, [11]y enseñar a los hijos de Israel todos los preceptos que Yahvéh les ha dado por medio de Moisés."

E. La porción de los sacerdotes en las ofrendas.

[12]Moisés dijo a Aarón y a Eleazar e Itamar, los hijos que le quedaban: "Tomad la oblación que queda de los manjares que se abrasan en honor de Yahvéh y comedla sin levadura junto al altar, pues es cosa sacratísima. [13]La comeréis
6 9-10 en lugar sagrado, por ser la porción tuya y la porción de tus hijos, de los manjares que se abrasan en honor de Yahvéh, pues así me ha ordenado.
[14]Tú, y contigo tus hijos y tus hijas,
7 3 comeréis también en lugar puro el pecho mecido y la pierna reservada, porque os han sido dados como porción tuya y de tus hijos, de los sacrificios de comunión de los hijos de Israel. [15]Ellos llevarán la pierna reservada y el pecho mecido, además de las grasas que han de ser abrasadas para Yahvéh como ofrenda mecida delante de Yahvéh; serán la porción perpetua para ti y para tus hijos junto a ti, según ha mandado Yahvéh."

F. Norma particular acerca del sacrificio por el pecado*.

[16]Moisés preguntó con interés acerca
9 1 del macho cabrío del sacrificio por el pecado; pero he aquí que había sido ya quemado. Irritado contra Eleazar e Itamar, los hijos que le habían quedado a Aarón, dijo: [17]"¿Por qué no comisteis en
6 1 lugar sagrado la víctima del sacrificio por el pecado? Pues era cosa sacratísima que se os daba a vosotros para quitar la falta de la comunidad, haciendo expiación por ellos ante Yahvéh. [18]Teníais que haberla comido en lugar sagrado según os había ordenado, porque su sangre no había sido llevada al interior del santuario." [19]Respondió Aarón a Moisés: "Mira que ellos han presentado hoy su sacrificio por el pecado y su holocausto delante de Yahvéh, y me ha sucedido esto; ¿si yo hubiera comido hoy la víctima por el pecado, acaso hubiera sido esto grato a Yahvéh?" [20]Cuando Moisés oyó esto, se dio por satisfecho.

III. REGLAS REFERENTES A LA PUREZA Y A LA IMPUREZA*

20 25-26 **Animales puros e impuros*.**
‖Dt 14 3-21
Gn 7 2
↗Mt 15
10-20p
↗Hch 10
-16; 11 1-18

A. Animales terrestres.

11 [1]Yahvéh habló a Moisés y a Aarón, diciéndoles: [2]Hablad a los hijos de Israel y decidles:

De entre todos los animales terrestres podréis comer éstos:
[3]cualquier animal de pezuña partida, hendida en mitades y que rumia, sí lo podréis comer. [4]Pero entre los que rumian o tienen pezuña hendida, no comeréis:

10 6 Ritos de duelo.
10 16 El macho cabrío había sido ofrecido por el pecado del pueblo, 9 15, y se dudaba si los sacerdotes debían comer de él, como de las demás ofrendas, vv. 12-15, cf. 6 19-23. Como el pecado del pueblo es también el de los sacerdotes, han de aplicarse las mismas reglas que para el sacrificio por el pecado del sumo sacerdote; es el sentido probable de la respuesta de Aarón.
11 (a) Estas reglas se apoyan en prohibiciones religiosas muy antiguas: es puro lo que puede aproximar a Dios, es impuro lo que incapacita para el culto o excluye de él. Animales puros son los que pueden ser ofrecidos a Dios, Gn 7 2, animales impuros los que los paganos consagran a sus falsos dioses o que, pareciendo repugnantes o malos al hombre, se considera que desagradan a Dios, 11. Otras reglas se refieren al nacimiento, 12, la vida sexual, 15, la muerte; 21 1,11; Nm 19 11-16, misteriosos dominios en que actúa Dios, dueño de la vida. Una señal de corrupción como la lepra, 13 1+, hace también impuro. Como la noción de pureza tiene relación con el culto, se halla ligada a la de santidad, 11 44 y 17 1+. Mas, por encima de esta pureza ritual, los profetas insistirán en la purificación del corazón, Is 1 16; Jr 33 8, cf. Sal 51 12, como preparación a la enseñanza de Jesús, Mt 15 10-20, que libera a sus discípulos de prescripciones sólo observadas en el aspecto material, Mt 23 24-26p. De esta antigua legislación se conservará la lección de un ideal de pureza moral, protegido por reglas positivas.
11 (b) Las clasificaciones aquí dadas son empíricas: por ejemplo, se llama "rumiante" a la liebre

camello, pues aunque rumia, no tiene
partida la pezuña; será impuro para vosotros; [5]ni damán, porque rumia, pero no
tiene partida la pezuña; será impuro para
vosotros; [6]ni liebre, porque rumia, pero
no tiene la pezuña partida; será impura
para vosotros; [7]ni cerdo, pues aunque
tiene la pezuña partida, hendida en mitades, no rumia; será impuro para vosotros. [8]No comeréis su carne ni tocaréis
sus cadáveres; serán impuros para vosotros.

B. Animales acuáticos.

[9]De entre todos los animales que viven
en las aguas, podréis comer éstos:
cuantos teniendo aletas y escamas se
encuentran en las aguas y ríos, los podréis
comer. [10]Pero serán cosa abominable para
vosotros todos los que carezcan de aletas
y escamas, entre todos los que bullen en
las aguas, en mares y ríos, y entre todos
los demás animales que viven en el agua.
[11]Serán abominables para vosotros: no
comeréis su carne y tendréis sus cadáveres como abominables. [12]Tendréis por
abominable todo cuanto en las aguas
carece de aletas y escamas.

C. Aves.

[13]Las siguientes de entre las aves tendréis por inmundas, y no se podrán comer
por ser abominación:
el águila, el quebrantahuesos, el águila
marina, [14]el buitre, el halcón en todas sus
especies, [15]toda clase de cuervos, [16]el
avestruz, la lechuza, la gaviota, el gavilán
en todas sus especies, [17]el búho, el somormujo, el ibis, [18]el cisne, el pelícano, el
calamón, [19]la cigüeña, la garza en todas
sus especies, la abubilla y el murciélago.

D. Bichos alados.

[20]Será abominable para vosotros todo
bicho alado que anda sobre cuatro patas*.
[21]Pero de todos los bichos alados que
andan sobre cuatro patas, podréis comer
aquellos que además de sus cuatro patas
tienen otras* para saltar con ellas sobre
el suelo. [22]De ellos podréis comer: la
langosta en sus diversas especies y toda
clase de solam, de jargol y de jagab.
[23]Cualquier otro bicho alado de cuatro
patas será para vosotros abominable.

Contacto de animales impuros.

[24]Por estos animales podéis contraer
impureza. El que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde. [25]El que
levante alguno de sus cadáveres tendrá
que lavar sus vestidos y quedará impuro
hasta la tarde. [26]Asimismo todos los animales que tienen pezuña no partida en
dos uñas y no rumian, serán impuros
para vosotros. Todo aquel que los toque
quedará impuro. [27]De entre los cuadrúpedos os serán impuros todos los que
andan sobre las plantas de sus pies*. El
que toque sus cadáveres quedará impuro
hasta la tarde. [28]El que levante el cadáver
de uno de ellos tendrá que lavar sus
vestidos, y quedará impuro hasta la tarde;
son impuros para vosotros.

E. Bichos que viven en tierra.

[29]De entre los bichos pequeños que
andan arrastrándose por el suelo serán
impuros para vosotros: la comadreja, el
ratón, el lagarto en sus diversas especies,
[30]el erizo, el cocodrilo, el camaleón, la
salamandra y el topo.

Otras normas sobre los contactos de impureza.

[31]Entre todos los bichos, estos serán
impuros para vosotros. Todo el que toque
su cadáver quedará impuro hasta la tarde.
[32]Quedará impuro cualquier objeto sobre el que caiga uno de sus cadáveres, ya
sea un instrumento de madera, o un
vestido, una piel, un saco o cualquier
utensilio. Será metido en agua y quedará
impuro hasta la tarde; después quedará
puro. [33]Si cae uno de estos cadáveres en
una vasija de barro, cuanto haya dentro
de ella quedará impuro y romperéis la
vasija. [34]Toda cosa comestible preparada
con dicha agua, será impura, y toda bebida que se beba en una de esas vasijas
será impura. [35]Cualquier objeto sobre el
que caiga alguno de esos cadáveres quedará impuro: el horno y el doble fogón
serán derribados; son impuros y los tendréis por impuros. [36](Solamente las fuentes y cisternas, donde se recogen las
aguas, permanecerán puras)*, pero el que
toque sus cadáveres quedará impuro.
[37]De igual manera cuando caiga alguno
de esos cadáveres sobre una semilla que
va a sembrarse, quedará pura; [38]mas si

por razón del movimiento de su boca. La identificación de algunos animales es incierta.
11 20 Los insectos alados son designados como "cuadrúpedos" para distinguirlos de las aves. El v. 21 exceptúa la langosta.

11 21 "tienen otras" versiones; "no tienen patas" hebr.
11 27 No se trata sólo de "plantígrados", sino de todos los animales no ungulados.
11 36 Las aguas son por sí mismas vivificantes y purificadoras.

cayese alguno de esos cadáveres sobre
semilla mojada, la tendréis por impura.
39Cuando muera uno de aquellos ani-
males de los que podéis comer, el que
toque su cadáver quedará impuro hasta
la tarde. 40El que coma carne de ese
cadáver deberá lavar sus vestidos y que-
dará impuro hasta la tarde. Y el que
levante ese cadáver habrá de lavar sus
vestidos y quedará impuro hasta la tarde.

Consideraciones doctrinales.

41Todo bicho que anda arrastrándose
sobre la tierra es cosa abominable; no se
podrá comer. 42No comeréis ningún ani-
mal de los que caminan sobre su vientre
o sobre cuatro patas o sobre muchos pies,
es decir, ningún bicho que se arrastra por
el suelo, porque son abominación. 43No
os hagáis inmundos con ninguna clase de
bicho que se arrastra, ni os hagáis impuros
con ellos, para que no os contaminéis por
17 1+ su causa. 44Porque yo soy Yahvéh, vuestro
Dios; santificaos y sed santos, pues yo
soy santo. No os haréis impuros con nin-
guno de esos bichos que se arrastran por
22 33+ el suelo. 45Pues yo soy Yahvéh, el que os
19 2; 17 1+ ha sacado de la tierra de Egipto, para ser
↗Mt 5 48 vuestro Dios. Sed, pues, santos porque
↗1P 1 15-16
↗1 Jn 3 3 yo soy santo.

Conclusión.

46Esta es la ley acerca de los animales,
de las aves, y de todos los seres vivientes
que se mueven en el agua, y de todos los
que andan arrastrándose sobre la tierra;
47para que hagáis distinción entre lo im-
puro y lo puro, entre el animal que puede
comerse y el que no puede comerse.

Purificación de la parturienta*.

12 1Yahvéh habló a Moisés y dijo:
2Habla a los hijos de Israel y diles:
Cuando una mujer conciba y tenga un
hijo varón, quedará impura durante siete
15 19 días; será impura como en el tiempo de
Gn 17 10+ sus reglas. 3Al octavo día será circunci-
Lc 1 59; 2 21 dado el niño en la carne de su prepucio;
4pero ella permanecerá todavía treinta y
tres días purificándose de su sangre. No
tocará ninguna cosa santa ni irá al san-
tuario hasta cumplirse los días de su
purificación.

5Mas si da a luz una niña, durante dos
semanas será impura, como en el tiempo
de sus reglas, y permanecerá sesenta y
seis días más purificándose de su sangre.
6Al cumplirse los días de su purifica- ↗
ción, sea por niño o niña, presentará al
sacerdote, a la entrada de la Tienda de
Reunión, un cordero de un año como
holocausto, y un pichón o una tórtola
como sacrificio por el pecado. 7El sacer-
dote lo ofrecerá ante Yahvéh, haciendo
expiación por ella, y quedará purificada
del flujo de su sangre.
Esta es la ley referente a la mujer que
da a luz un niño o una niña. 8Mas si a ella
no le alcanza para presentar una res me-
nor, tome dos tórtolas o dos pichones, 5
uno como holocausto y otro como sacri-
ficio por el pecado; y el sacerdote hará
expiación por ella y quedará pura.

La lepra* humana: D
N

A. Tumor, erupción y mancha.

13 1Yahvéh habló a Moisés y a Aarón,
diciendo:
2Cuando uno tenga en la piel de su carne
tumor, erupción o mancha blancuzca
brillante, y se forme en la piel de su carne
como una llaga de lepra, será llevado al
sacerdote Aarón o a uno de sus hijos,
los sacerdotes. 3El sacerdote examinará la
llaga en la piel de la carne; si el pelo en la
llaga se ha vuelto blanco, y la llaga parece
más hundida que la piel de su carne, es
llaga de lepra; cuando el sacerdote lo
haya comprobado, le declarará impuro.
4Mas si hay en la piel de su carne una
mancha blancuzca brillante sin que pa-
rezca más hundida que la piel, y sin que
el pelo se haya vuelto blanco, el sacerdote
recluirá durante siete días al afectado.
5Al séptimo día el sacerdote le examinará,
y si comprueba que la llaga subsiste, pero
no se ha extendido por la piel, el sacerdote
entonces le recluirá otros siete días. 6Pa-
sados estos siete días, el sacerdote le
examinará nuevamente: si ve que la
llaga ha perdido su color y no se ha exten-
dido en la piel, el sacerdote le declarará
puro; no se trata más que de una erup-
ción. Lavará sus vestidos y quedará puro.
7Pero si después que el sacerdote le ha

12 El parto, al igual que las reglas o el derrame seminal masculino, 15, es considerado como una pérdida de vitalidad para el individuo, que por medio de ciertos ritos debe restablecer su integridad y, con ello, su unión con Dios, fuente de la vida.
13 La noción que los antiguos hebreos tenían de la "lepra" abarca diversas afecciones cutáneas o superficiales, 13 1-44, a las que se equiparan también los enmohecimientos que pueden aparecer en los vestidos, 13 47-59, o en las paredes, 14 33-53. El diagnóstico y las precauciones colectivas contra el contagio son codificadas y confiadas a la decisión del sacerdote. Estas medidas prácticas, en las que se ve la herencia de concepciones y usos primitivos, adquieren valor religioso en el yahvismo, como un discernimiento de lo "impuro". La reintegración a la comunidad da lugar a ritos equiparados al sacrificio por el pecado, 14 1-31,49-53, designando aquí el "pecado" una oposición al poder vivificante del Dios de Israel.

examinado y declarado puro, sigue la
erupción extendiéndose por la piel, el
sacerdote le examinará de nuevo. 8El
sacerdote, al comprobar que la erupción
se extiende por la piel, le declarará im-
puro: es un caso de lepra.

B. Lepra arraigada*.

9Cuando en un hombre se manifieste
una llaga como de lepra, será llevado al
sacerdote. 10El sacerdote le examinará, y
si observa un tumor blancuzco en la piel,
el color del pelo mudado en blanco y una
úlcera en la hinchazón, 11se trata de lepra
arraigada en su piel; el sacerdote le decla-
rará impuro y no le recluirá, porque es
impuro*.
12Pero si la lepra se ha extendido por la
piel hasta cubrir toda la piel del enfermo
desde la cabeza hasta los pies, en cuanto
alcanza a verlo el sacerdote, 13éste le exa-
minará, y si la lepra ha cubierto toda su
carne, declarará puro al afectado por la
llaga*: se ha vuelto todo blanco; es puro.
14Pero cuando se vea en él una úlcera,
quedará impuro; 15en cuanto el sacerdote
vea la úlcera, le declarará impuro. La
úlcera es impura; es un caso de lepra.
16Pero si la úlcera cambia, volviéndose
blanca, el afectado ha de presentarse al
sacerdote. 17El sacerdote le examinará, y
al ver que la llaga se ha vuelto blanca,
declarará puro al afectado por la enfer-
medad, y éste quedará puro.

C. Divieso.

18Cuando en la piel de alguno se ha
curado un divieso*, 19y en el lugar del
divieso aparece un tumor blanco, o una
mancha de color blanco rojizo, ése habrá
de presentarse al sacerdote. 20El sacerdote
le examinará, y si la mancha parece más
hundida que la piel y su pelo se ha vuelto
blanco, el sacerdote le declarará impuro.
Es llaga de lepra que se ha producido en
el divieso. 21Pero si el sacerdote ve que no
hay en ella pelo blanco, ni está más hun-
dida que la piel, y que ha perdido color,
le recluirá por siete días. 22Si entonces se
extiende por la piel, el sacerdote le decla-
rará impuro; es un caso de lepra. 23Pero
si la mancha sigue estacionaria, sin exten-
derse, es la cicatriz del divieso; el sacer-
dote le declarará puro.

D. Quemadura.

24Cuando en la piel de alguien hay una
quemadura, y sobre la quemadura se
forma una mancha de color blanco rojizo
o sólo blanco, 25el sacerdote la examinará;
y si el pelo se ha vuelto blanco en la
mancha blanca y ésta aparece más hun-
dida que la piel, es que se ha producido
lepra en la quemadura. El sacerdote le
declarará impuro; es un caso de lepra.
26Si, en cambio, el sacerdote observa que
en la mancha no aparece pelo blanco, que
no está más hundida que la piel y que ha
perdido color, le recluirá siete días. 27Al
séptimo día le examinará, y si se ha exten-
dido por la piel, el sacerdote le declarará
impuro; es un caso de lepra. 28Pero si la
mancha sigue estacionaria sin extenderse
por la piel y ha perdido color, se trata
de la hinchazón de la quemadura, y el sa-
cerdote le declarará puro; pues es la
cicatriz de la quemadura.

E. Afecciones del cuero cabelludo.

29Cuando un hombre o una mujer ten-
gan una llaga en la cabeza o en la barbilla,
30el sacerdote examinará la llaga, y si ésta
aparece más hundida que la piel, y si hay
en ella pelo amarillento y más ralo, el
sacerdote lo declarará impuro; es tiña*,
o sea, lepra de la cabeza o de la barbilla.
31Mas si el sacerdote ve que la llaga de
tiña no aparece más hundida que la piel,
y que no hay en ella pelo amarillento*,
recluirá al afectado por la tiña durante
siete días. 32Al séptimo, el sacerdote exa-
minará el mal, y si no se ha extendido la
tiña, ni hay en ella pelo amarillento, ni la
llaga aparece más hundida que la piel,
33aquella persona se afeitará, excepto en
el lugar de la tiña; y el sacerdote recluirá
al afectado durante otros siete días. 34Al
séptimo día el sacerdote le examinará y
si no se ha extendido la llaga por la piel,
ni aparece más hundida que la piel, le
declarará puro. 35Pero si la tiña, después
de la purificación, se extiende mucho por
la piel, 36el sacerdote le examinará. Si
comprueba que la tiña se ha extendido
por la piel, el sacerdote ya no tendrá que
buscar pelo amarillento; aquella persona
es impura. 37Mas si, según su opinión, la
tiña no se ha extendido y ha brotado en
ella pelo negro, se ha curado la tiña. Esa
persona es pura y el sacerdote la declarará
pura.

13 9 Ya no se trata aquí de distinguir la lepra verdadera de la falsa sino la lepra contagiosa de la que no lo es. El Lv parece que únicamente considera contagiosa a la úlcera.
13 11 No es necesario un segundo reconocimiento. El griego, por el contrario dice: "lo recluirá".
13 13 Lit. "a la llaga". Esta generalización del mal es señal de curación: todas sus costras blancas van a caer.
13 18 Otras traducciones: "úlcera" o "absceso".
13 30 O acaso la herpe.
13 31 Hebr. "pelo negro", pero véase v. 32.

F. Eccema.

38Cuando un hombre o una mujer
tengan en su piel manchas brillantes,
manchas blancas, 39el sacerdote las exa-
minará; si comprueba que las manchas
de la piel son de color blanco, se trata de
un eccema que ha brotado en la piel; esta
persona es pura.

G. Calvicie.

40Si a alguno se le cae el pelo de la
cabeza y queda calvo por detrás, es puro.
41Si se le cae el pelo de la parte delantera
de la cabeza, es calvo por delante, pero
queda puro. 42Pero si en la calva, por
detrás o por delante, aparece una llaga
de color blanco rojizo, es lepra que se ha
producido en la calva, sea por detrás o
por delante. 43El sacerdote la examinará
y si la hinchazón de la llaga en la parte
calva es de color blanco rojizo, con as-
pecto de lepra en la piel, 44se trata de un
leproso: es impuro. El sacerdote le decla-
rará impuro; tiene lepra en la cabeza.

Norma de vida para el leproso.

45El afectado por la lepra llevará los
vestidos rasgados y desgreñada la cabeza,
se cubrirá hasta el bigote e irá gritando:
"¡Impuro, impuro!" 46Todo el tiempo
que dure la llaga, quedará impuro. Es
impuro y habitará solo; fuera del cam-
pamento tendrá su morada.

La lepra de los vestidos.

47Cuando aparezca una llaga de lepra
en un vestido de lana o de lino, 48o en un
tejido o cobertor de lino o lana, o en una
piel, o en cualquier objeto de cuero, 49si
la mancha en el vestido o en la piel, o en
el tejido o en el cobertor, o en cualquier
objeto hecho de cuero, tiene color ver-
doso o rojizo, es llaga de lepra y debe
ser mostrada al sacerdote. 50El sacerdote
examinará la mancha y encerrará el ob-
jeto manchado durante siete días. 51Al
séptimo, el sacerdote examinará la man-
cha y si se ha extendido por el vestido,
tejido, cobertor, piel o por un objeto
de cuero, es un caso de lepra maligna y el
objeto es impuro. 52Se quemará el vestido,
tejido, cobertor de lana o de lino o el
objeto de cuero en que se encuentre la
mancha, pues es lepra maligna; será
quemado.

53Pero si el sacerdote ve que no se ha
extendido la mancha por el vestido, tejido,
cobertor o el objeto de cuero, 54hará lavar
el objeto manchado y lo encerrará otros
siete días. 55Si el sacerdote ve que la
mancha, después de haber sido lavada,
no ha mudado de aspecto, aunque la
mancha no se haya extendido, el objeto
es impuro; lo entregarás al fuego: es una
infección por la cara y el envés.

56Pero si el sacerdote ve que la parte
manchada, después de lavada, ha perdido
color, la rasgará del vestido, del cuero, del
tejido o del cobertor. 57Pero si vuelve a
aparecer en el vestido, tejido, cobertor
o en un objeto de cuero, es mal con-
tagioso; quemarás lo que está afectado
por la lepra. 58En cuanto al vestido, tejido,
cobertor o el objeto de cuero, que des-
pués de ser lavado pierdan la mancha,
serán lavados por segunda vez y quedarán
puros.

59Esta es la ley para la mancha de lepra
que se halla en los vestidos de lana o de
lino, en el tejido o en el cobertor o en
cualquier objeto hecho de cuero, para
declararlos puros o impuros.

Purificación del leproso.

14 1Yahvéh habló a Moisés diciendo:
2Esta es la ley que ha de aplicarse
al leproso en el día de su purificación.
Se le conducirá al sacerdote, 3y el sacer-
dote saldrá fuera del campamento; si, tras
de haberlo examinado, comprueba que el
leproso está ya curado de la llaga de
lepra, 4el sacerdote mandará traer para
el que ha de ser purificado dos pájaros
vivos y puros, madera de cedro, púrpura
escarlata e hisopo. 5Después mandará
inmolar uno de los pájaros sobre una
vasija de barro con agua viva. 6Tomará
luego el pájaro vivo, la madera de cedro,
la púrpura escarlata y el hisopo, los mo-
jará, juntamente con el pájaro vivo, en la
sangre del pájaro inmolado sobre el agua
viva, 7y rociará siete veces al que ha de ser
purificado de la lepra. Y, tras de decla-
rarle puro, soltará en el campo el pájaro
vivo. 8El que se purifica lavará sus vesti-
dos, se afeitará todo su pelo, se bañará
en agua, y quedará limpio. Después podrá
entrar en el campamento; pero durante
siete días ha de habitar fuera de su tienda.
9El día séptimo se afeitará todo su pelo,
su cabellera, su barba, sus cejas, es decir,
se afeitará todo su pelo; lavará también
sus vestidos, bañará su cuerpo en agua
y quedará limpio.

10El día octavo tomará dos corderos sin
defecto y una cordera de un año sin de-
fecto; y como oblación, tres décimas* de
flor de harina amasada con aceite y un
cuartillo de aceite. 11El sacerdote que

14 10 Tres décimas de medida (efá).

hace la purificación presentará ante Yahvéh, junto con todas esas cosas, al hombre que ha de purificarse, a la entrada de la Tienda de Reunión. [12]El sacerdote tomará uno de los corderos para ofrecerlo como sacrificio de reparación, además del cuartillo de aceite, y lo mecerá como ofrenda ante Yahvéh. [13]Luego inmolará el cordero en el lugar donde se inmola el sacrificio por el pecado y el holocausto, en lugar sagrado; porque, tanto en el sacrificio por el pecado, como en el sacrificio de reparación, la víctima pertenece al sacerdote; es cosa sacratísima. [14]Después el sacerdote tomará sangre de la víctima de reparación y mojará el lóbulo de la oreja derecha del que se está purificando, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho. [15]Y, tomando del cuartillo de aceite, el sacerdote echará parte de él sobre la palma de su mano izquierda. [16]Después untará un dedo de su mano derecha en el aceite que tiene en la palma de su mano izquierda, y con su dedo hará siete aspersiones de aceite delante de Yahvéh. [17]Con el aceite restante que tiene en su mano el sacerdote untará el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho, sobre la sangre de la víctima de reparación. [18]El resto del aceite que quede en la mano del sacerdote, se echará sobre la cabeza del que se purifica. El sacerdote expiará así por él ante Yahvéh.

[19]El sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado y hará expiación por el que se purifica de su impureza; después inmolará el holocausto. [20]Y ofrecerá sobre el altar el holocausto y la oblación. De esta manera el sacerdote hará expiación por él y quedará limpio.

-13; 12 8 [21]Si es pobre y no tiene suficientes recursos, tomará un cordero como sacrificio de reparación, como ofrenda mecida, para hacer expiación por él, y además, como oblación, una décima de flor de harina amasada con aceite, un cuartillo de aceite, [22]y dos tórtolas o dos pichones, según sus recursos, uno como sacrificio por el pecado, y otro como holocausto. [23]Al octavo día, los llevará al sacerdote, a la entrada de la Tienda de Reunión, para su purificación delante de Yahvéh. [24]El sacerdote tomará el cordero del sacrificio de reparación y el cuartillo de aceite, y los mecerá como ofrenda ante Yahvéh. [25]Después de haber inmolado el cordero del sacrificio de reparación, el sacerdote tomará sangre de la víctima de reparación y mojará el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho. [26]Luego derramará parte del aceite sobre la palma de su mano izquierda; [27]con un dedo de su mano derecha hará ante Yahvéh siete aspersiones con el aceite que tiene en la palma de la mano izquierda, [28]untará con el aceite que tiene en su mano el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho, en el lugar donde puso la sangre de la víctima de reparación. [29]Derramará el resto del aceite que le quede en la mano sobre la cabeza del que se purifica, haciendo expiación por él ante Yahvéh. [30]Luego ofrecerá, conforme a los recursos suyos, una de las tórtolas o de los pichones, [31]es decir, lo que alcanzan sus recursos, uno como sacrificio por el pecado, y otro como holocausto, además de la oblación. De este modo el sacerdote hará expiación ante Yahvéh por aquel que se purifica.

[32]Esta es la ley de purificación para aquel que tiene llaga de lepra y cuyos recursos son limitados.

La lepra de las casas.

[33]Yahvéh habló a Moisés y a Aarón diciendo:

[34]Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán que yo os doy en posesión, y castigue con lepra alguna de las casas de la tierra que poseeréis, [35]el propietario de la casa irá a avisar al sacerdote, diciendo: "Ha aparecido algo como lepra en mi casa." [36]El sacerdote, antes de entrar en la casa para examinar la lepra, ordenará que desocupen la casa, para que nada quede inmundo de cuanto hay en ella. Después entrará el sacerdote a examinar la casa. [37]Si al examinarla observa que la mancha forma en las paredes de la casa cavidades verdosas y rojizas* que parecen hundidas en la pared, [38]el sacerdote saldrá a la puerta de la casa y la cerrará durante siete días. [39]Volverá al día séptimo, y si comprueba que la mancha se ha extendido por las paredes de la casa, [40]mandará arrancar las piedras manchadas y arrojarlas fuera de la ciudad en un lugar inmundo. [41]Hará raspar todo el interior de la casa; y echarán fuera de la ciudad, en un lugar inmundo, el polvo que hayan quitado. [42]Luego tomarán otras piedras y las pondrán en lugar de las primeras; y también argamasa nueva para revocar la casa.

[43]Si la mancha vuelve a extenderse por

14 37 Producidas por el enmohecimiento que desmorona y da color a las paredes.

la casa después de haber arrancado las
piedras, y de haberla raspado y revocado,
44el sacerdote entrará de nuevo; y si com-
prueba que la mancha se ha extendido
por la casa, hay un caso de lepra maligna
en la casa, y esta es impura. 45Se derribará
la casa. Sus piedras, sus maderas y todo
el material de la casa será sacado fuera
de la ciudad a un lugar inmundo.

46Quien entre en esa casa durante el
tiempo que esté clausurada quedará im-
puro hasta la tarde. 47El que duerma en
ella habrá de lavar sus vestidos; y tam-
bién el que coma en ella habrá de la-
varlos.

48Mas si el sacerdote comprueba al
entrar que, después de revocada la casa,
la mancha no se ha extendido por ella,
la declarará pura, pues se ha curado del
mal.

49Entonces, para ofrecer por la casa un
sacrificio por el pecado*, tomará dos
pájaros, madera de cedro, púrpura escar-
lata e hisopo; 50inmolará uno de los pá-
jaros sobre una vasija de barro con agua
viva 51y, tomando la madera de cedro, el
hisopo y la púrpura escarlata, con el
pájaro vivo, los mojará en la sangre del
pájaro degollado y en el agua viva; y
rociará la casa siete veces. 52Y, tras haber
realizado el sacrificio por el pecado en
favor de la casa con la sangre del pájaro,
con el agua viva, el pájaro vivo, la madera
de cedro, el hisopo y la lana escarlata,
53soltará el pájaro vivo fuera de la ciudad,
en el campo. De este modo hará expiación
por la casa, la cual quedará pura.

54Esta es la ley para toda clase de lepra
o de tiña, 55para la lepra del vestido y de
la casa, 56para los tumores, erupciones
y manchas blancas, 57y para declarar los
períodos de impureza y de pureza.

Esta es la ley de la lepra.

Impurezas sexuales*:

A. del hombre.

15 1Yahvéh habló a Moisés y a Aarón
diciendo:

2Hablad a los hijos de Israel y decidles:
Cualquier hombre que padece flujo se-
minal es impuro a causa del flujo. 3En
esto consistirá la impureza causada por
su flujo: sea que su cuerpo deje destilar
el flujo, o lo retenga, es impuro.

4Todo lecho en que duerma el que pa-
dece flujo será impuro.

5Quien toque su lecho lavará sus vesti-
dos, se bañará en agua y quedará impuro
hasta la tarde.

6Quien se siente sobre un mueble donde
se haya sentado cualquiera que padece
flujo lavará sus vestidos, se bañará en
agua y será impuro hasta la tarde.

7Quien toque el cuerpo del que padece
flujo lavará sus vestidos, se bañará en
agua y será impuro hasta la tarde.

8Si el que tiene flujo escupe sobre un
hombre puro, éste lavará sus vestidos, se
bañará en agua y quedará impuro hasta
la tarde.

9Todo aparejo sobre el cual haya mon-
tado el que padece flujo será inmundo.

10Quien toque un objeto que haya
estado debajo de él quedará impuro
hasta la tarde.

Y el que los lleve lavará sus vestidos,
se bañará en agua y será impuro hasta la
tarde.

11Todo aquel a quien toque el que pa-
dece flujo sin haberse lavado las manos
con agua lavará sus vestidos, se bañará
en agua y quedará impuro hasta la tarde.

12Toda vasija de barro tocada por el
que padece flujo será rota, y todo utensilio
de madera será lavado con agua.

13Si el que padece flujo sana de él, se
contarán siete días para su purificación;
después lavará sus vestidos, se bañará en
agua viva y quedará puro. 14Al día octavo
tomará dos tórtolas o dos pichones y se
presentará ante Yahvéh a la entrada de
la Tienda de Reunión, para entregarlos
al sacerdote. 15El sacerdote los ofrecerá,
uno como sacrificio por el pecado, el otro
como holocausto, y de esta manera el
sacerdote hará expiación por él ante Yah-
véh, a causa de su flujo.

16El hombre que tenga derrame semi-
nal lavará con agua todo su cuerpo y
quedará impuro hasta la tarde. 17Toda
ropa y todo cuero sobre los cuales se haya
derramado el semen serán lavados con
agua y quedarán impuros hasta la tarde.

18Cuando una mujer se acueste con un
hombre, produciéndose efusión de semen,
se bañarán ambos con agua y quedarán
impuros hasta la tarde.

B. de la mujer.

19La mujer que tiene flujo, el flujo de
sangre de su cuerpo, permanecerá en su
impureza por espacio de siete días.

14 49 Nótese también aquí cómo el yahvismo asimila un viejo ritual de expresivo simbolismo, que, de suyo, denotaba un conocimiento de Dios más imperfecto.

15 Entre los casos de impureza aquí tratados no se encuentra solamente la enfermedad contagiosa de la blenorragia, sino el simple derrame seminal del hombre y las reglas de la mujer. Porque todo lo que se refiere a la fecundidad y a la reproducción tiene un carácter misterioso y sagrado, cf. 12 1+.

Y quien la toque será impuro hasta la tarde.
20Todo aquello sobre lo que se acueste durante su impureza quedará impuro; y todo aquello sobre lo que se siente quedará impuro.
21Quien toque su lecho lavará los vestidos, se bañará en agua y permanecerá impuro hasta la tarde.
22Quien toque un mueble cualquiera sobre el que ella se haya sentado lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
23Quien toque algo que esté puesto sobre el lecho o sobre el mueble donde ella se sienta quedará impuro hasta la tarde.
24Si uno se acuesta con ella se contamina de la impureza de sus reglas y queda impuro siete días; todo lecho en que él se acueste será impuro.
25Cuando una mujer tenga flujo de sangre durante muchos días, fuera del tiempo de sus reglas o cuando sus reglas se prolonguen, quedará impura mientras dure el flujo de su impureza como en los días del flujo menstrual. 26Todo lecho en que se acueste mientras dura su flujo será impuro como el lecho de la menstruación, y cualquier mueble sobre el que se siente quedará impuro como en la impureza de las reglas. 27Quien los toque quedará impuro y lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.
28Una vez que ella sane de su flujo, contará siete días, quedando después pura. 29Al octavo día tomará para sí dos tórtolas o dos pichones y los presentará al sacerdote a la entrada de la Tienda de Reunión. 30El sacerdote los ofrecerá uno como sacrificio por el pecado, el otro como holocausto; y hará expiación por ella ante Yahvéh por la impureza de su flujo.

Conclusión.

31Así libraré a los hijos de Israel de sus impurezas para que no mueran a causa de ellas por contaminar mi Morada, la que está en medio de ellos.
32Esta es la ley relativa al hombre que padece flujo o que se hace impuro con efusión de semen, 33a la indispuesta por el flujo menstrual, a aquel que padece flujo, sea varón o mujer, y a aquel que se acuesta con una mujer en período de impureza.

El gran día de la Expiación*. 23 26-32 Nm 29 7-11 ↗Hb 9 6-14

16 1Yahvéh habló a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón que murieron al acercarse a Yahvéh. 10 1s
2Dijo Yahvéh a Moisés:
Di a tu hermano Aarón que no entre nunca en el santuario que está tras el velo, ante el propiciatorio que está encima del arca, no sea que muera: pues yo me hago ver en forma de nube encima del propiciatorio. Ex 19 12+ Ex 25 17+
3Sólo en estas condiciones podrá entrar Aarón en el santuario: con un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto. 4Se vestirá con la túnica sagrada de lino, se pondrá los calzones de lino, se ceñirá la faja de lino y se cubrirá con la tiara de lino. Estas son las vestiduras sagradas que vestirá después de haberse lavado con agua.
5Recibirá de la comunidad de los hijos de Israel dos machos cabríos para el sacrificio por el pecado, y un carnero para el holocausto. 6Después de ofrecer su novillo por el pecado como expiación por sí mismo y por su casa, 7tomará Aarón los dos machos cabríos y los presentará ante Yahvéh, a la entrada de la Tienda de Reunión. 8Luego echará suertes sobre los dos machos cabríos, una para Yahvéh, y otra para Azazel*. 9Presentará el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte "para Yahvéh" ofreciéndolo como sacrificio por el pecado. 10El macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte "para Azazel", lo colocará vivo delante de Yahvéh para hacer sobre él la expiación y echarlo al desierto, para Azazel. 16 22
11Entonces ofrecerá Aarón su novillo por el pecado para hacer expiación por sí mismo y por su casa, y lo inmolará. 12Tomará después un incensario lleno de brasas tomadas del altar que está ante Yahvéh y dos puñados de incienso aromático en polvo y, llevándolo detrás del velo, 13pondrá el incienso sobre el fuego, delante de Yahvéh, para que la nube del incienso envuelva el propiciatorio que está encima del Testimonio y él no muera. 14Tomando Ex 25 17+ Ex 33 20+

16 Este cap. concluye la enumeración de las impurezas con el rito anual por el que todas ellas se expían. La redacción combina varios rituales de diversa época, pero la ceremonia es antigua y parece haber estado vinculada a la fiesta de las Tiendas o del Año Nuevo, antes que se le fijara una fecha propia, v. 29. El rito del envío del macho cabrío a Azazel vv. 8-10,20-22,26, tiene un carácter arcaico; véanse las notas siguientes. —La necesidad de expiación expresada en los antiguos ritos, ha hallado respuesta definitiva en el sacrificio único de Cristo, Hb 9 6-14.
16 8 Azazel, como parece haberlo entendido la versión siria, es el nombre de un demonio que los antiguos hebreos y cananeos creían habitaba en el desierto, tierra estéril donde Dios no ejerce su acción fecundante. Cf. v. 22 y ref., y 17 7+.

luego la sangre del novillo, rociará con
su dedo el lado oriental del propicia-
torio, y con su dedo hará siete aspersiones
de sangre delante del propiciatorio.
15Después inmolará el macho cabrío
como sacrificio por el pecado del pueblo
y llevará su sangre detrás del velo, ha-
ciendo con su sangre lo que hizo con la
Ez 45 18-20 sangre del novillo: rociará el propiciatorio
Rm 3 25+ y su parte anterior. 16Así purificará el
santuario de las impurezas de los hijos
de Israel y de sus rebeldías en todos sus
pecados.
Lo mismo hará con la Tienda de Reu-
nión, que mora con ellos en medio de sus
Dt 4 7+ impurezas. 17Nadie debe estar en la
Is 6 5 Tienda de Reunión cuando Aarón entre
a hacer la expiación dentro del santuario,
hasta que salga.
Después de haber hecho expiación por
sí mismo, por su casa y por toda la asam-
blea de Israel, 18saldrá hacia el altar que
se halla ante Yahvéh, y hará por él expia-
ción tomando sangre del novillo y del
macho cabrío y untando los cuernos en
torno del altar. 19Hará sobre él con su
dedo siete aspersiones de sangre, y así lo
purificará y lo separará* de las impurezas
de los hijos de Israel.
20Acabada la expiación del santuario,
de la Tienda de Reunión y del altar,
Aarón presentará el macho cabrío vivo.
21Imponiendo ambas manos sobre la ca-
beza del macho cabrío vivo hará confesión
sobre él de todas las iniquidades de los
hijos de Israel y de todas las rebeldías en
todos los pecados de ellos, y cargándolas
sobre la cabeza del macho cabrío, lo en-
viará al desierto por medio de un hombre
dispuesto para ello. 22Así el macho cabrío
llevará sobre sí todas las iniquidades de
Is 13 21; ellos, hacia una tierra árida*; y soltará
34 11 el macho cabrío en el desierto.
Tb 8 3
Lc 11 24 23Luego entrará Aarón en la Tienda
de Reunión y, despojándose de las vesti-
duras de lino con que se había vestido
al entrar en el santuario, las dejará allí;
24lavará su cuerpo con agua en lugar sa-
grado y se pondrá sus vestiduras. Des-
pués saldrá y ofrecerá su holocausto y
el holocausto del pueblo, hará la expia-
ción por sí mismo y por el pueblo, 25y
quemará sobre el altar el sebo de la víc-
tima por el pecado.
26El hombre encargado de soltar el
macho cabrío para Azazel lavará sus
vestidos y bañará su cuerpo en agua;
después de esto podrá entrar en el cam-
pamento. 27Del novillo del sacrificio por
el pecado y del macho cabrío inmolado
por el pecado, cuya sangre fue intro-
ducida en el santuario para hacer expia-
ción, serán sacados fuera del campamento
y quemados con fuego sus pieles, su
carne y sus excrementos. 28El que los
queme lavará sus vestidos y se bañará en
agua; después de esto podrá entrar en el
campamento.
29Será éste para vosotros un decreto
perpetuo:
En el mes séptimo, el día décimo del 23 2
mes, ayunaréis, y no haréis trabajo al-
guno, ni el nativo ni el forastero que
reside en medio de vosotros. 30Porque en
ese día se hará expiación por vosotros
para purificaros. De todos vuestros peca-
dos quedaréis limpios delante de Yahvéh.
31Será para vosotros día de descanso
completo, en el que habéis de ayunar:
decreto perpetuo.
32Hará la expiación el sacerdote ungido
y de manos consagradas para ejercer el
sacerdocio como sucesor de su padre: él
se vestirá las vestiduras de lino, las vesti-
duras sagradas, 33y hará la expiación del
santuario sagrado, de la Tienda de Reu-
nión y del altar. Él hará también la expia-
ción por los sacerdotes y por todo el pue-
blo de la asamblea. 34Tendréis esto como
decreto perpetuo: hacer la expiación por
los hijos de Israel, por todos sus pecados,
una vez al año.
Y se hizo como Yahvéh había mandado
a Moisés.

IV. LA LEY DE SANTIDAD*

Ex 20 24 **Inmolaciones y sacrificios.**
Dt 12 4-28

17 1Yahvéh habló a Moisés, diciendo:
2Habla a Aarón y a sus hijos, y a
todos los hijos de Israel, y diles:
Esta es la orden que ha dado Yahvéh:
3Cualquier hombre de la casa de Israel
que inmole buey, oveja o cabra dentro
del campamento, o fuera del mismo, 4sin

16 19 Lit. "lo santificará", véase 17 1+.
16 22 Es el macho cabrío destinado a Azazel, v. 10. Nótese que el animal no se sacrifica a este demonio, sino que el "macho cabrío" lleva las faltas del pueblo al desierto, morada de Azazel; la trasferencia y la expiación se hace ante Yahvéh, v. 10, por medio del sacerdote, v. 21: con esto, el culto yahvista incorpora, exorcizándola, una vieja costumbre popular.
17 La santidad es uno de los atributos esenciales del Dios de Israel, cf. Lv 11 44-45; 19 2; 20 7, 26; 21 8; 22 32s. La idea primera es de separación, de inaccesibilidad, de una trascendencia que inspira temor religioso, Ex 33 20+. Esta santidad se comu-

llevarlos a la entrada de la Tienda de
Reunión, para presentarlos como ofrenda
a Yahvéh ante la Morada de Yahvéh*,
1 5+ será considerado reo de sangre*. Tal
hombre ha derramado sangre y será exter-
minado de en medio de su pueblo. 5Por
eso los hijos de Israel presentarán al sacer-
dote, para Yahvéh, a la entrada de la
Tienda de Reunión, aquellas víctimas que
suelen inmolar en el campo, para que se
ofrezcan como sacrificios de comunión.
6El sacerdote derramará la sangre sobre
el altar de Yahvéh, a la entrada de la
Tienda de Reunión, y quemará las grasas
como calmante aroma para Yahvéh. 7De
este modo ellos ya no seguirán sacrifi-
16 8+ cando sus sacrificios a los sátiros* tras los
13 21; cuales están prostituyéndose*. Decreto
12-14 perpetuo será éste para ellos de generación
en generación.

8Diles: Cualquier hombre de la casa
de Israel, o de los forasteros que residen
en medio de ellos, que ofrezca holocausto
o sacrificio, 9y no lo traiga a la entrada de
la Tienda de Reunión para sacrificarlo
en honor de Yahvéh, ese será exterminado
de entre su pueblo.

1 5+ 10Si un hombre cualquiera de la casa
de Israel, o de los forasteros que residen
en medio de ellos, come cualquier clase
de sangre, yo volveré mi rostro contra el
que coma sangre y lo exterminaré de en
medio de su pueblo. 11Porque la vida de
7,21s la carne está en la sangre, y yo os la doy
para hacer expiación en el altar por vues-
tras vidas, pues la expiación por la vida,
con la sangre se hace*. 12Por eso tengo
dicho a los hijos de Israel: "Ninguno de
vosotros comerá sangre; ni tampoco
coma sangre el forastero que reside en
medio de vosotros."

13Cualquier hombre de la casa de Israel,
o de los forasteros que residen en medio
de ellos, que cace un animal o un ave que
12 15 es lícito comer, derramará su sangre y la
cubrirá con tierra. 14Porque la vida de
toda carne es su sangre. Por eso mando a
los hijos de Israel: "No comeréis la sangre
de ninguna carne, pues la vida de toda
carne es su sangre. Quien la coma, será
exterminado."

15Todo nativo o forastero que coma Ex 22 30
carne de bestia muerta o destrozada, la- Dt 14 21
vará sus vestidos, se bañará en agua y Ez 4 14
quedará impuro hasta la tarde; después
será puro. 16Si no los lava ni baña su
cuerpo, cargará con su iniquidad.

Normas acerca
de la unión conyugal*. 20 8-21

18 1Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
2Habla a los hijos de Israel y diles:
Yo soy Yahvéh vuestro Dios. 3No ha-
gáis como se hace en la tierra de Egipto, Ez 20 7-8
donde habéis habitado, ni hagáis como
se hace en la tierra de Canaán a donde os Ex 23 23-24
llevo; no debéis seguir sus costumbres.
4Cumplid mis normas y guardad mis
preceptos, caminando según ellos.
Yo soy Yahvéh, vuestro Dios. 5Guar- Dt 4 1; 5 29;
dad mis preceptos y mis normas. El 6 24; 8 1
hombre que los cumpla, por ellos vivirá. Ez 20 11
Ne 9 29
Yo, Yahvéh. ↗Rm 10 5
6Ninguno de vosotros se acerque a una ↗Ga 3 12
consanguínea suya* para descubrir su
desnudez*. Yo, Yahvéh.
7No descubrirás la desnudez de tu
padre ni la desnudez de tu madre. Es tu
madre; no descubrirás su desnudez.
8No descubrirás la desnudez de la Dt 23 1;
mujer de tu padre; es la misma desnudez 27 20
de tu padre.
9No descubrirás la desnudez de tu her- Dt 27 22
mana, hija de tu padre o hija de tu madre,
nacida en casa o fuera de ella.
10No descubrirás la desnudez de la hija
de tu hijo o de la hija de tu hija, pues es tu
propia desnudez.
11No descubrirás la desnudez de la hija
de la mujer de tu padre, engendrada de
tu padre, que es tu hermana.
12No descubrirás la desnudez de la her-

nica a lo que está cerca de Dios o le está consagrado: los lugares, Ex 19 12+; los tiempos, Ex 16 23; Lv 23 4; el arca, 2 S 6 7+; las personas, Ex 19 6+, especialmente los sacerdotes, Lv 21 6; los objetos, Ex 30 29; Nm 18 9, etc. La noción de santidad, a causa de su relación con el culto, se une a la noción de pureza ritual: la "ley de santidad" de Lv 17-23 es a la vez una "ley de pureza". Pero el carácter moral del Dios de Israel ha espiritualizado esta concepción primitiva: la separación de lo profano se convierte en abstención del pecado, y a la pureza ritual se une la pureza de conciencia, cf. la visión inaugural de Isaías, Is 6 3+. Véase las notas a 1 1 y a 11 1.

17 4 (a) Griego y sam. tienen un texto más largo.

17 4 (b) Véase 1 5+. Pero Dt 12 15-16 es menos exigente; véase la nota.

17 7 (a) La palabra hebrea significa "macho cabrío" y designa a genios en forma de animal que, según se creía, frecuentaban los lugares desiertos y de ruinas, Is 13 21; 34 14. Azazel venía a ser uno de ellos, Lv 16 8+. Aquí y en 2 Cro 11 15, la palabra designa despectivamente a los falsos dioses.

17 7 (b) Imagen clásica de la infidelidad religiosa, véase Os 1-3+.

17 11 Otra explicación: "por la vida que hay en la sangre". Pero cf. Dt 19 21.

18 Este cap. forma una unidad literaria. Es más afín a Dt que el resto de la ley de santidad.

18 6 (a) Lit. "a la carne de su cuerpo". El parentesco se expresa en hebreo con la imagen de una identidad de sangre, de carne, y aun de huesos (Jc 9 2), identidad cuya suprema realización es la unión del hombre y de la mujer. Por eso todas las prohibiciones que siguen, sea que procedan del parentesco natural o del parentesco por alianza (vv. 8,14,16), se reducen a la prohibición del incesto: una carne no se fecunda a sí misma.

18 6 (b) Designación peyorativa de las relaciones sexuales.

mana de tu padre; es carne de tu padre.
13No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre; es carne de tu madre.
14No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre; no te acercarás a su mujer; es la mujer de tu tío.
15No descubrirás la desnudez de tu nuera; es la mujer de tu hijo; no descubrirás su desnudez.
16No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano; es la desnudez de tu hermano.
20 14 17No descubrirás la desnudez de una
Dt 27 23 mujer y la de su hija, ni tomarás la hija de su hijo ni la hija de su hija para descubrir su desnudez; son tu propia carne*; sería un incesto.
Gn 29 27 18No tomarás a una mujer juntamente con su hermana, haciéndola rival de ella y descubriendo su desnudez mientras viva la primera.
19Tampoco te acercarás a una mujer durante la impureza menstrual, para descubrir su desnudez.
Ex 20 14+ 20No te juntes carnalmente con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella*.
20 2-5 21No darás ningún hijo tuyo para ha-
Gn 22 1+ cerlo pasar* ante Mólek*; no profanarás
Lv 19 12; así el nombre de tu Dios. Yo, Yahvéh.
22 32
Gn 19 5+ 22No te acostarás con varón como con mujer; es abominación.
23No te unirás con bestia haciéndote impuro por ella. La mujer no se pondrá ante una bestia para unirse con ella; es una infamia.
24No os hagáis impuros con ninguna de estas acciones, pues con ellas se han hecho impuras las naciones que yo voy a arrojar ante vosotros. 25Se ha hecho impuro el país; por eso he castigado su iniquidad, y el país ha vomitado a sus habitantes. 26Vosotros, pues, guardad mis preceptos y mis normas, y no cometáis ninguna de estas abominaciones, ni los de vuestro pueblo ni los forasteros que residen entre vosotros. 27Porque todas estas abominaciones han cometido los hombres que habitaron el país antes que vosotros, y por eso el país se ha llenado de impurezas. 28Y no os vomitará la tierra por vuestras impurezas, del mismo modo que vomitó a las naciones anteriores a vosotros; 29sino que todos los que cometan una de estas abominaciones, ésos serán exterminados de en medio de su pueblo. 30Guardad, pues, mis observancias; no practiquéis ninguna de las costumbres abominables que se practicaban antes de vosotros, ni os hagáis impuros con ellas. Yo, Yahvéh, vuestro Dios.

Prescripciones morales y cultuales*.

19 1Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
2Habla a toda la comunidad de los hijos de Israel y diles:
Sed santos, porque yo, Yahvéh, vues- 11 44
tro Dios, soy santo. 17 1
3Respete cada uno de vosotros a su Ex 2
madre y a su padre.
Guardad mis sábados. Yo, Yahvéh, 19
vuestro Dios. Ex 2
4No os volváis hacia los ídolos*, ni os hagáis dioses de fundición. Yo, Yahvéh, vuestro Dios.
5Cuando sacrifiquéis a Yahvéh un sacrificio de comunión, sacrificadlo de modo 3
que le seáis gratos. 6La víctima se ha de comer el mismo día en que la inmoléis, o al día siguiente; y lo que sobre hasta el día tercero, será quemado. 7Si se come algo al tercer día, será un manjar corrom- 7 18
pido; el sacrificio no será grato. 8El que lo coma, cargará con su iniquidad, porque ha profanado la Santidad de Yahvéh. Esa persona será exterminada de entre su pueblo.
9Cuando cosechéis la mies de vuestra Dt 2
tierra, no siegues hasta el borde de tu campo, ni espigues los restos de tu mies. 10Tampoco harás rebusco de tu viña, ni recogerás de tu huerto los frutos caídos; los dejarás para el pobre y el forastero. Yo, Yahvéh, vuestro Dios.
11*No hurtaréis; no mentiréis ni os Ex 2
defraudaréis unos a otros. 12No juraréis Dt 2
25 1
en falso por mi nombre: profanarías el Ex 2
nombre de tu Dios. Yo, Yahvéh. 13No Dt 1
oprimirás a tu prójimo, ni lo despojarás. No retendrás el salario del jornalero hasta Dt 2
el día siguiente. 14No maldecirás a un

18 17 Hebr. y sam. parecen decir "su carne", cf. sir.
18 20 El adulterio queda aquí relacionado con una noción ritual de impureza.
18 21 (a) "hacerlo pasar". Versiones: "hacer perecer", "servir", "hacer acostarse".
18 21 (b) Estos sacrificios de niños, a los que "se hacía pasar por el fuego", es decir que eran quemados, son un rito cananeo, condenado por la ley, Lv 20 2-5; Dt 12 31; 18 10. Este rito se había introducido en Israel, especialmente en Jerusalén, en el quemadero del valle de Ben-Hinnón, 2 R 16 3; 21 6; 23 10; Jr 7 31; 19 5s; 32 35; Ez 16 21. Según varios de estos textos, los niños son ofrecidos al dios Mólek (=Mélek, el Rey, título divino). Esta interpretación es discutida y algunos autores explican *môlek* como "sacrificio votivo".
19 Este cap. forma una unidad literaria, con introducción y conclusión breves. Su tema central es la santidad de Yahvéh, que exige la santidad de su pueblo.
19 4 Lit. "unos nadas".
19 11 Este breve párrafo sobre los deberes para con el prójimo se inspira directamente en el Decálogo. Disposiciones parecidas encontramos en todas las legislaciones del Pentateuco.

mudo*, ni pondrás tropiezo ante un
ciego, sino que temerás a tu Dios. Yo,
Yahvéh.
15Siendo juez no hagas injusticia, ni
por favor del pobre, ni por respeto al
grande: con justicia juzgarás a tu pró-
jimo. 16No andes difamando entre los
tuyos; no demandes contra la vida de tu
prójimo*. Yo, Yahvéh. 17No odies en tu
corazón a tu hermano, pero corrige a tu
prójimo, para que no te cargues con pe-
cado por su causa. 18No te vengarás ni
guardarás rencor contra los hijos de tu
pueblo. Amarás a tu prójimo como a ti
mismo. Yo, Yahvéh.
19Guardad mis preceptos.
No aparearás ganado tuyo de diversa
especie. No siembres tu campo con dos
clases distintas de grano. No uses ropa
de dos clases de tejido*.
20Si un hombre se acuesta maritalmente
con una mujer que es una sierva perte-
neciente a otro, sin que haya sido rescatada
ni liberada, será él castigado, pero no con
pena de muerte* pues ella no era libre.
21Él ofrecerá un carnero, su sacrificio de
reparación para Yahvéh, a la entrada de
la Tienda de Reunión; será un carnero
de reparación. 22Con el carnero de repa-
ración, el sacerdote hará expiación por él
ante Yahvéh por el pecado que cometió,
y se le perdonará su pecado.
23Cuando entréis en la tierra y plantéis
toda clase de árboles frutales, considera-
réis impuro su fruto, como incircunciso*;
por tres años os serán como incircuncisos
y no se podrán comer. 24Al cuarto año
todos sus frutos serán consagrados en
fiesta de alabanza en loor de Yahvéh. 25Y
en el quinto año podréis comer de su
fruto y almacenar en vuestro provecho
su producto. Yo, Yahvéh, vuestro Dios.
26No comáis nada con sangre. No prac-
tiquéis encantamiento ni astrología.
27*No rapéis en redondo vuestra cabe-
llera, ni cortes los bordes de tu barba.
28No haréis incisiones en vuestra carne
por los muertos; ni os tatuaréis tatuaje.
Yo, Yahvéh.
29No profanarás a tu hija, prostituyén-
dola; no sea que la tierra se prostituya y
se llene de incestos.
30Guardad mis sábados y respetad mi
santuario. Yo, Yahvéh.

1-9 +
8 15p
i 10 6
12 19
5 43;
2 39p
n 13 9
a 5 14
St 2 8
2 9-11
10+
1 5+
0-14;
19 31
10-12
0 8+

31No os dirijáis a los nigromantes, ni
consultéis a los adivinos haciéndoos im-
puros por su causa. Yo, Yahvéh, vuestro
Dios.
32Ponte en pie ante las canas y honra
el rostro del anciano; teme a tu Dios. Yo,
Yahvéh.
33Cuando un forastero resida junto a
ti, en vuestra tierra, no le molestéis. 34Al
forastero que reside junto a vosotros, le
miraréis como a uno de vuestro pueblo
y le amarás como a ti mismo; pues foras-
teros fuisteis vosotros en la tierra de
Egipto. Yo, Yahvéh, vuestro Dios.
35No cometáis injusticia en los juicios,
ni en las medidas de longitud, de peso o
de capacidad: 36tened balanza justa, peso
justo, medida justa y sextario justo. Yo
soy Yahvéh vuestro Dios, que os saqué
del país de Egipto.
37Guardad todos mis preceptos y todas
mis normas, y ponedlos en práctica. Yo,
Yahvéh.

19 26+
20 6,27
Dt 18 11
1 S 28 7
Ex 22 20+
Dt 25 13-16
Am 8 5
Is 10 1s

Sanciones*:

A. Faltas cultuales.

20 1Habló Yahvéh a Moisés y dijo:
2Dirás a los hijos de Israel:
Si un hombre cualquiera de entre los
hijos de Israel o de los forasteros que
residen en Israel, entrega uno de sus hijos
a Mólek, morirá sin remedio; el pueblo
de la tierra lo lapidará. 3Yo mismo vol-
veré mi rostro contra ese hombre y le
exterminaré de en medio de su pueblo,
por haber entregado un hijo suyo a Mólek,
haciendo impuro mi santuario y profa-
nando mi nombre santo. 4Si el pueblo de
la tierra cierra los ojos ante ese hombre
que entregó uno de sus hijos a Mólek, y
no le da muerte, 5yo mismo volveré mi
rostro contra ese hombre y contra su
familia, y le exterminaré de entre su
pueblo, a él y a todos los que como él se
prostituyan tras Mólek.
6Si alguien consulta a los nigromantes,
y a los adivinos, prostituyéndose en pos
de ellos, yo volveré mi rostro contra él
y le exterminaré de en medio de su
pueblo.
7Santificaos y sed santos; porque yo
soy Yahvéh, vuestro Dios.

18 21+
1 R 11 7
19 26,31
11 44s+
17 1+

19 14 No puede responder maldiciendo a su vez. Otra traducción: "un sordo".
19 16 Con una acusación capital injustificada.
19 19 Esta prohibición se dirige contra la magia que gusta de estas extrañas mezclas.
19 20 El hebr. dice: "no morirán".
19 23 La circuncisión señalaba en sus orígenes la entrada en la madurez, Gn 17 10+, y el hombre incircunciso era impuro. Por analogía, los frutos de un árbol demasiado joven son "incircuncisos", impuros, antes de su consagración a Dios.
19 27 Esta serie de prescripciones alude a ciertas costumbres paganas de los pueblos vecinos.
20 Esta nueva sección trata de las sanciones y repite, desde este punto de vista, prescripciones ya consignadas.

18 **B. Faltas contra la familia.**

[8]Guardad mis preceptos y cumplidlos.
Yo soy Yahvéh, el que os santifico.
[9]Quien maldiga a su padre o a su madre,
será muerto sin remedio, pues ha mal-
decido a su padre o a su madre; su sangre
caerá sobre él.
[10]Si un hombre comete adulterio con
la mujer de su prójimo, será muerto tanto
el adúltero como la adúltera.
[11]El que se acueste con la mujer de su
padre, ha descubierto la desnudez de su
padre; ambos morirán: caerá sobre ellos
su sangre.
[12]Si un hombre se acuesta con su
nuera, ambos morirán; han hecho una
infamia: su sangre caerá sobre ellos.
[13]Si alguien se acuesta con varón, como
se hace con mujer, ambos han cometido
abominación: morirán sin remedio; su
sangre caerá sobre ellos.
[14]Si uno toma por esposas a una mujer
y a su madre, es un incesto. Serán que-
mados tanto él como ellas, para que no
haya tal incesto en medio de vosotros.
[15]El que se una con bestia, morirá sin
remedio. Mataréis también la bestia.
[16]Si una mujer se acerca a una bestia
para unirse a ella, matarás a la mujer y a
la bestia. Morirán; caerá sobre ellos su
sangre.
[17]Si alguien toma por esposa a su her-
mana, hija de su padre o hija de su madre,
viendo así la desnudez de ella y ella la
desnudez de él, es una ignominia. Serán
exterminados en presencia de los hijos
de su pueblo*. Ha descubierto la desnu-
dez de su hermana: cargará* con su
iniquidad.
[18]El que se acueste con mujer durante
el tiempo de las reglas descubriendo la
desnudez de ella, ha puesto al desnudo
la fuente de su flujo y ella también ha
descubierto la fuente de su sangre. Ambos
serán exterminados de entre su pueblo.
[19]No descubras la desnudez de la her-
mana de tu madre ni de la hermana de tu
padre, porque desnudas su propia carne;
por eso cargarán con su iniquidad.
[20]El que se acueste con la mujer de su
tío paterno, descubre la desnudez de éste.
Cargarán con su pecado; morirán sin
hijos.
[21]Si uno toma por esposa a la mujer de ↗Mt
su hermano, es cosa impura, pues des-
cubre la desnudez de su hermano; que-
darán sin hijos.

C. Adiciones* sobre lo puro y lo impuro.

[22]Guardad, pues, todos mis preceptos
y todas mis normas, y cumplidlos; así
no os vomitará la tierra adonde os llevo
para que habitéis en ella. [23]No caminéis
según las costumbres de las naciones que
yo voy a expulsar ante vosotros; pues,
porque han obrado así, yo estoy asqueado
de ellas. [24]Pero a vosotros os he dicho:
"Poseeréis su suelo, el que yo os daré en
herencia, tierra que mana leche y miel."
Yo soy Yahvéh, vuestro Dios, que os
ha separado de estos pueblos. [25]Habéis
de hacer separación entre animales puros 11
e impuros, y entre aves impuras y puras;
para que no os hagáis abominables, ni
con animales ni con aves, ni con lo que
se arrastra por el suelo; porque os he
separado todo eso como impuro.

Conclusión.

[26]Sed, pues, santos para mí, porque 11 44
yo, Yahvéh, soy santo, y os he separado 17 1
de entre los pueblos, para que seáis míos.
[27]El hombre o la mujer en que haya
espíritu de nigromante o adivino, morirá 19 26
sin remedio: los lapidarán. Caerá su 20 6
sangre sobre ellos.

Santidad del sacerdocio.

A. Los sacerdotes.

21 [1]Dijo Yahvéh a Moisés: Habla a los
sacerdotes, hijos de Aarón, y diles:
Nadie se haga impuro por el cadáver*
de alguno de los suyos, [2]como no sea pa-
riente cercano suyo: la madre, el padre, 18 6
el hijo, la hija, el hermano, [3]una hermana
virgen, que viva con él* y no haya sido
desposada aún; por ella puede hacerse
impuro. [4]Pues no debe hacerse impuro,
siendo señor* entre los suyos; se pro-
fanaría*.

20 17 (a) Es el único caso en que la sanción prevista es un castigo público.
20 17 (b) Griego y sam., en plural.
20 22 Volvemos aquí al vocabulario del cap. 18.
21 1 El contacto de los muertos es contacto impuro, Nm 6 9; 19 11-13; 31 19,24; Ez 44 25-27; cf. Ag 2 13.
21 3 El matrimonio, al hacer de la mujer "carne" del marido, Gn 2 23, rompe su vínculo con los consanguíneos.
21 4 (a) El griego dice "de pronto" en lugar de "Baal" (señor, marido).
21 4 (b) Sentido discutido. Otros traducen: "como marido no debe hacerse impuro por los suyos pues se profanaría". En este caso "los suyos" designaría a la mujer del sacerdote o a uno de los parientes de esta mujer, que se han hecho "suyos" por alianza. Otras traducciones posibles: "No debe hacerse impuro por una hermana casada" lo cual supone una corrección del texto; o también "Dios (llamado aquí 'Baal', Dueño, —que también puede emplearse en el sentido de 'marido') no debe hacerse impuro por los suyos, sería profanado".

27-28 [5]Los sacerdotes no se raparán la cabeza,
ni se cortarán los bordes de la barba, ni se
harán incisiones en su cuerpo. [6]Santos
han de ser para su Dios y no profanarán
el nombre de su Dios, pues son ellos los
que presentan los manjares que se han de
1 9+ abrasar para Yahvéh, el alimento de su
Dios; han de ser santos.
[7]No tomarán por esposa a una mujer
prostituta ni profanada, ni tampoco una
mujer repudiada por su marido; pues el
sacerdote está consagrado a su Dios*.
[8]Le tendrás por santo, porque él es
quien presenta el alimento de tu Dios;
44s+ por tanto será santo para ti, pues santo
7 1+ soy yo, Yahvéh, el que os santifico.
[9]Si la hija de un sacerdote prostituyéndose se profana, a su padre profana; será quemada.

B. El sumo sacerdote.

[10]El sumo sacerdote, superior a sus
7-12 hermanos, sobre cuya cabeza fue derramado el óleo de la unción y que recibió la investidura para vestir los ornamentos, no llevará desgreñada su cabellera ni rasgará sus vestidos, [11]ni se acercará a ningún cadáver; ni siquiera por su padre o por su madre puede hacerse impuro. [12]No saldrá del santuario para no profanar el santuario de su Dios; pues lleva sobre sí la consagración del óleo de la unción de su Dios. Yo, Yahvéh.
[13]Tomará una virgen por esposa. [14]No se casará con viuda ni repudiada ni profanada por prostitución, sino que tomará por esposa una virgen de entre su pueblo. [15]No profanará su descendencia* entre su pueblo, pues soy yo, Yahvéh, el que le santifico.

C. Impedimentos para el sacerdocio.

[16]Yahvéh habló a Moisés y dijo:
[17]Habla a Aarón y dile:
Ninguno de tus descendientes en cualquiera de sus generaciones, si tiene un defecto corporal*, podrá acercarse a ofrecer el alimento de su Dios; [18]pues ningún hombre que tenga defecto corporal, ha de acercarse: ni ciego ni cojo ni deforme ni monstruoso, [19]ni el que tenga roto el pie o la mano; [20]ni jorobado ni raquítico ni enfermo de los ojos, ni el que padezca sarna o tiña, ni el eunuco. [21]Ningún descendiente de Aarón que tenga defecto corporal puede acercarse a ofrecer los manjares que se abrasan en honor de Yahvéh. Tiene defecto; no se acercará a ofrecer el alimento de su Dios.
[22]Sin embargo, podrá comer el alimento de su Dios, las cosas sacratísimas, y las sagradas; [23]mas no llegará hasta el velo o el altar, porque tiene defecto, para no profanar mi santuario, pues yo soy Yahvéh, el que los santifico.
[24]Moisés dijo esto a Aarón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel.

Santidad en la participación de los manjares sagrados.

A. Los sacerdotes.

22 [1]Habló Yahvéh a Moisés y dijo:
[2]Di a Aarón y a sus hijos que se abstengan* de algunas ofrendas sagradas que los hijos de Israel me consagran, para no profanar mi santo nombre. Yo, Yahvéh. [3]Diles:
Cualquier descendiente vuestro, en todas las generaciones, que, estando impuro, se acerque a las cosas sagradas que los hijos de Israel consagran a Yahvéh, ése será exterminado de mi presencia. Yo, Yahvéh.
[4]Ningún descendiente de Aarón, que sea leproso o padezca flujo, comerá de las 13; 15
cosas sagradas hasta que se purifique. El que toque lo que es impuro por un cadáver, o el que haya tenido un derrame seminal, [5]o el que haya tocado un bicho que le ha hecho impuro, o a un hombre que le ha hecho impuro con cualquier clase de impureza; [6]quien toque estas cosas, quedará impuro hasta la tarde, y no comerá de las cosas sagradas, sino que lavará su cuerpo con agua; [7]puesto el sol, quedará limpio y podrá luego comer de las cosas sagradas, pues son su alimento.
[8]No comerá animal muerto o destro- 17 15
zado que le haga impuro. Yo, Yahvéh. Ez 4 14
[9]Que guarden mis observancias, no sea que, cargados así de pecado, al profanarlas mueran por ello. Yo, Yahvéh, el que los santifico.

B. Los laicos.

[10]Ningún laico comerá de las cosas sagradas; ningún huésped del sacerdote ni

21 7 Según Dt 24 1, el repudio supone probablemente un defecto físico. Ahora bien, el sacerdote, que es una sola carne con su mujer, debe ser sin defecto, vv. 17s.
21 15 Haciéndose "una sola carne" con una mujer que no es de la tribu elegida, el sumo sacerdote profanaría el santuario e introduciría una sangre profana en su descendencia levítica.
21 17 Dios es el creador del mundo físico en su integridad. A esto se opondría el defecto del sacerdote, llamado a acercarse a Dios y a participar más estrechamente de su santidad.
22 2 Otra traducción: "que se consagren mediante las ofrendas sagradas": las ofrendas del pueblo, aceptadas por Dios, se han hecho santas y consagran a los que las consumen.

jornalero suyo comerá de las cosas sagradas. [11]Pero si un sacerdote con su dinero compra una persona, ésta podrá comer de las cosas sagradas; y también el siervo nacido en la casa: ambos pueden comer del pan del sacerdote. [12]La hija de un sacerdote, casada con un laico, no podrá comer de la ofrenda reservada de las cosas sagradas. [13]Pero si la hija de un sacerdote queda viuda o es repudiada, y sin tener prole vuelve a la casa de su padre, podrá comer del pan de su padre, como en su juventud. Pero ningún laico comerá de él. [14]Quien, por inadvertencia, coma de cosa sagrada, la restituirá al sacerdote, añadiendo un quinto de más.

[15]No profanen*, pues, las cosas sagradas de los hijos de Israel, reservadas para
5 14-16 Yahvéh, [16]porque al comerlas cargarían con una iniquidad que debe ser reparada. Yo soy Yahvéh, el que los santifico.

C. Los animales sacrificados.

[17]Yahvéh habló a Moisés, diciendo:

[18]Habla a Aarón y a sus hijos, y a todos los hijos de Israel y diles:

Si alguno de la casa de Israel, o de los forasteros residentes en Israel, en cumplimiento de un voto, o como ofrenda voluntaria, presenta una ofrenda que
1 1+ como holocausto* ofrece a Yahvéh [19]para que os alcance favor, la víctima habrá de ser macho, sin defecto, buey, oveja o cabra. [20]No ofrezcáis nada defectuoso, pues no os sería aceptado.

3 1+ [21]Si alguno ofrece a Yahvéh ganado
7 11+ mayor o menor como sacrificio de comunión, sea en cumplimiento de un voto, o como ofrenda voluntaria, ha de ser una res sin defecto para alcanzar favor; no
1 3; 3 1 debe tener defecto alguno. [22]No presen-
21 18-21 taréis ante Yahvéh animal ciego, que-
Ml 1 8 brado, mutilado, ulcerado, sarnoso o ruin; de ellos nada pondréis en el altar como manjar que se abrasa para Yahvéh. [23]Si es buey u oveja desproporcionado o enano, podréis presentarlo como ofrenda voluntaria, pero no será aceptado en cumplimiento de voto. [24]No ofreceréis a Yahvéh animal que tenga los testículos aplastados, majados, arrancados o cortados. No hagáis esto en vuestra tierra. [25]Y de esto nada recibiréis de la mano del extranjero como alimento de vuestro Dios, porque su deformidad es un defecto; no os serán aceptados.

[26]Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:

[27]Cuando nazca un ternero, o un cordero, o cabrito, quedará siete días con su madre; y desde el día octavo en adelante, será grato como ofrenda de manjar abrasado para Yahvéh. [28]No inmoléis en el Ex 23
mismo día vaca u oveja juntamente con su cría.

[29]Al sacrificar a Yahvéh un sacrificio 7 11+
de alabanza, lo haréis de tal modo que os sea aceptado: [30]Será comido en el mismo día, sin dejar nada de él hasta la mañana siguiente. Yo, Yahvéh.

D. Exhortación final. 18 3-5

[31]Guardad mis mandamientos y cumplidlos. Yo, Yahvéh. [32]No profanéis mi
santo nombre, para que yo sea santifi- 11 44
cado en medio de los hijos de Israel. Yo 17 1+
soy Yahvéh, el que os santifica, [33]el que os ha sacado de la tierra de Egipto para 11 45
ser vuestro Dios. Yo, Yahvéh. 25 38
26 13

Ritual para las fiestas del año*: Ex 23

23 [1]Habló Yahvéh a Moisés, diciendo: [2]Habla a los hijos de Israel y diles:

Solemnidades de Yahvéh que convocaréis como asambleas santas.

Estas son mis solemnidades:

A. El sábado. Ex 20

[3]Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso completo, reunión sagrada en que no haréis trabajo alguno. Será descanso de Yahvéh dondequiera que habitéis.

[4]Estas son las solemnidades de Yahvéh, las reuniones sagradas que convocaréis en las fechas señaladas.

B. La Pascua y los Ázimos. Ex 12
23 14

[5]El mes primero, el día catorce del mes, entre dos luces, será la Pascua de Yahvéh. [6]El quince de este mes se celebrará la fiesta de los Ázimos* en honor de Yahvéh. Durante siete días comeréis panes ázimos. [7]El día primero tendréis reunión sagrada; no haréis ningún trabajo servil. [8]Ofreceréis durante siete días manjares abrasados a Yahvéh. El séptimo día celebraréis reunión sagrada; no haréis ningún trabajo servil.

22 15 Es decir, los laicos.
22 18 Según la ley de santidad, los holocaustos, así como los sacrificios de comunión, pueden ser ofrenda espontánea o cumplimiento de un voto, cf. 7 11+.

23 Después de las condiciones morales (18-20) y rituales (21-22) de los sacrificios, el cap. 23 define el ciclo litúrgico. Sobre las diversas fiestas, véase Ex 12 1+ y Ex 23 14+.
23 6 Las dos fiestas que Dt 16 1-8 tiende a unir, aquí se distinguen claramente.

26 1+ **C. La primera gavilla.**

9Habló Yahvéh a Moisés, diciendo*:
10Habla a los hijos de Israel y diles:
Cuando, después de entrar en la tierra
que yo os doy, seguéis allí su mies, lle-
varéis una gavilla, como primicias de
29 24+ vuestra cosecha, al sacerdote, 11que me-
cerá la gavilla delante de Yahvéh, para
alcanzaros su favor. El día siguiente al
sábado la mecerá el sacerdote. 12Ese
mismo día en que mecieres la gavilla, sa-
crificaréis un cordero de un año, sin
defecto, como holocausto a Yahvéh,
m 15 4 13junto con su oblación de dos décimas
de flor de harina amasada con aceite, como
manjar abrasado de calmante aroma para
Yahvéh. Su libación de vino será un
, 2 14 cuarto de sextario. 14No comeréis pan ni
grano tostado ni grano tierno hasta ese
mismo día, hasta traer la ofrenda de
vuestro Dios. Decreto perpetuo será éste
de generación en generación dondequiera
que habitéis.

D. La fiesta de las Semanas.

15Contaréis siete semanas enteras a
partir del día siguiente al sábado, desde
el día en que habréis llevado la gavilla
de la ofrenda mecida; 16hasta el día
siguiente al séptimo sábado, contaréis
cincuenta días y entonces ofreceréis a
Yahvéh una nueva oblación. 17Llevaréis
de vuestras casas como ofrenda mecida
dos panes, hechos con dos décimas de
flor de harina y cocidos con levadura,
como primicias para Yahvéh. 18Junta-
mente con el pan ofreceréis a Yahvéh siete
corderos de un año, sin defecto, un novillo
y dos carneros: serán el holocausto para
Yahvéh además de su ofrenda y sus liba-
ciones, como manjar abrasado de cal-
mante aroma para Yahvéh. 19Ofreceréis
también un macho cabrío como sacrificio
por el pecado, y dos corderos de un año
como sacrificio de comunión. 20El sacer-
dote los mecerá como ofrenda ante Yah-
véh, juntamente con el pan de las pri-
micias y con los dos corderos; serán con-
sagrados a Yahvéh y pertenecerán al
sacerdote.
21Ese mismo día convocaréis una reu-
nión sagrada; la celebraréis y no haréis
ningún trabajo servil. Decreto perpetuo
será éste de generación en generación
dondequiera que habitéis.

22Cuando cosechéis la mies de vuestra 19 9-10+
tierra, no siegues hasta el borde de tu
campo, ni espigues los restos de tu mies;
los dejarás para el pobre y para el foras- Ex 12 48+
tero. Yo, Yahvéh, vuestro Dios.

E. El día primero del mes séptimo.

23Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
24Habla a los hijos de Israel y diles:
En el mes séptimo, el primer día del
mes* será para vosotros de gran des-
canso, una fiesta conmemorativa con cla- Nm 10 10
mor de trompetas, una reunión sagrada.
25No haréis ningún trabajo servil, y ofre-
ceréis manjares abrasados a Yahvéh.

F. El día de la Expiación. 16+
Nm 29 7-11

26Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
27Además el día décimo de este sép-
timo mes será el día de la Expiación, en
el cual tendréis reunión sagrada; ayuna-
réis y ofreceréis manjares abrasados a
Yahvéh. 28No haréis en ese mismo día
ningún trabajo, pues es el día de Expia-
ción, en el que se ha de hacer la expiación
por vosotros delante de Yahvéh, vuestro
Dios. 29El que no ayune ese día será
exterminado de entre su pueblo. 30Al que
haga en tal día un trabajo cualquiera, yo
le haré perecer de en medio de su pueblo.
31No haréis, pues, trabajo alguno. Es de-
creto perpetuo, de generación en gene-
ración, dondequiera que habitéis. 32Será
para vosotros día de descanso completo
y ayuñaréis; el día nueve del mes, por
la tarde, de tarde a tarde, guardaréis
descanso.

G. La fiesta de las Tiendas. Ex 23 14+

33Habló Yahvéh a Moisés, diciendo:
34Habla a los hijos de Israel y diles:
El día quince de ese séptimo mes cele-
braréis durante siete días la fiesta de las
Tiendas en honor de Yahvéh. 35El día
primero habrá reunión sagrada y no ha-
réis trabajo servil alguno. 36Durante siete
días ofreceréis manjares abrasados a Yah-
véh. El día octavo tendréis reunión sa-
grada y ofreceréis manjares abrasados a
Yahvéh. Habrá asamblea solemne. No
haréis trabajo servil alguno.

Conclusión.

37Estas son las solemnidades de Yahvéh
en las que habéis de convocar reunión

23 9 Este nuevo oráculo interrumpe la lista de las fiestas (que prosigue en el v. 16). En efecto, el texto primitivo de la ley de santidad parece haber sido completado según Nm **15** y **28**. Otra interpolación en los vv. 23-38.
23 24 El primer día del mes (lunar), la "luna nueva" o neomenia, fue por mucho tiempo fiesta entre los israelitas como entre los cananeos (1 S **20** 5,24; Is **1** 13; Am **8** 5). Este ritual sólo ha conservado la más importante, la del mes séptimo (del año que comienza en primavera) que por mucho tiempo fue el primer mes (de un año que comenzaba en otoño).

sagrada para ofrecer manjares abrasados
a Yahvéh, holocaustos y oblaciones, víc-
timas y libaciones, cada cosa en su día,
38sin contar los sábados de Yahvéh, sin
contar vuestros dones, sin contar todos
vuestros votos, y sin contar todas vues-
tras oblaciones voluntarias, las que ofrez-
cáis a Yahvéh.

Complemento sobre la fiesta de las Tiendas*.

39El día quince del séptimo mes, des-
pués de haber cosechado el producto de
la tierra, celebraréis la fiesta en honor
de Yahvéh durante siete días. El primer
día será de descanso completo e igual-
mente el octavo. 40El primer día tomaréis
frutos de los mejores árboles, ramos de
palmeras, ramas de árboles frondosos y
sauces de río; y os alegraréis en la pre-
sencia de Yahvéh, vuestro Dios, por espa-
cio de siete días. 41Celebraréis fiesta en
honor de Yahvéh durante siete días cada
año. Será decreto perpetuo de generación
en generación.
En el séptimo mes la celebraréis. 42Du-
rante siete días habitaréis en cabañas.
Todos los naturales de Israel morarán
en cabañas, 43 para que sepan vuestros
descendientes que yo hice habitar en ca-
bañas a los hijos de Israel cuando los
saqué de la tierra de Egipto. Yo, Yahvéh,
vuestro Dios.
44Moisés promulgó las solemnidades de
Yahvéh a los hijos de Israel.

Prescripciones rituales complementarias.

A. La llama permanente.

24 1Yahvéh habló a Moisés, diciendo:
2Manda a los hijos de Israel que te
traigan para el alumbrado aceite puro de
oliva molida, para alimentar continua-
mente la llama. 3Aarón lo preparará fuera
del velo del Testimonio, en la Tienda de
Reunión, para que arda de continuo ante
Yahvéh desde la tarde hasta la mañana.
Es decreto perpetuo para vuestros descen-
dientes. 4El colocará las lámparas sobre
el candelabro puro* que permanece ante
Yahvéh.

Ex 25 31-40
Lv 6 5-6
Ex 27 20s

B. Los panes de la Presencia. Ex 25

5Tomarás flor de harina, y cocerás con
ella doce tortas, dos décimas para cada
una. 6Las colocarás en dos filas, seis en
cada fila, sobre la mesa pura en la pre-
sencia de Yahvéh. 7Pondrás sobre cada
fila incienso puro, que hará del pan un
memorial, manjar abrasado para Yahvéh.
8Se colocará en orden cada sábado en
presencia continua ante Yahvéh de parte
de los hijos de Israel, como alianza per-
petua. 9Será de Aarón y de sus hijos, y lo
comerán en lugar sagrado; porque lo con-
siderarás como cosa sacratísima, de los
manjares que se abrasan para Yahvéh.
Decreto perpetuo.

Blasfemia y ley del talión*.

10Había salido con los hijos de Israel
el hijo de una mujer israelita y de padre
egipcio. Cuando el hijo de la israelita y
un hombre de Israel riñeron en el campo,
11el hijo de la israelita blasfemó y maldijo Ex 22
el Nombre, por lo que le llevaron ante
Moisés. Su madre se llamaba Šelo-
mit, hija de Dibrí, de la tribu de Dan.
12Le retuvieron en custodia hasta decidir
el caso por sentencia de Yahvéh.
13Y entonces Yahvéh habló a Moisés
y dijo:
14Saca al blasfemo fuera del campa-
mento; todos los que le oyeron pongan
las manos sobre su cabeza, y que le lapide
toda la comunidad*. 15Y hablarás así a
los hijos de Israel:
Cualquier hombre que maldiga a su
Dios, cargará con su pecado. 16Quien
blasfeme el Nombre de Yahvéh, será
muerto; toda la comunidad le lapidará.
Sea forastero o nativo, si blasfema el
Nombre*, morirá.
17El que hiera* mortalmente a cual- Ex 21
quier otro hombre, morirá.
18El que hiera de muerte a un animal,
indemnizará por él: vida por vida.
19Si alguno causa una lesión a su pró- Ex 21
jimo, como él hizo así se le hará: 20frac-
tura por fractura, ojo por ojo, diente por
diente; se le hará la misma lesión que él
haya causado a otro. 21El que mate un
animal, indemnizará por él; mas el que
mate a un hombre, morirá. 22Del mismo

23 39 A diferencia de los vv. 34-36 (prohibición del trabajo servil), este nuevo texto insiste en el carácter alegre de la fiesta, conforme al espíritu de Dt 16 13-16 y la vincula a los recuerdos del desierto, v. 43.
24 4 "Puro", ritualmente; o bien "de oro puro"; lo mismo en cuanto a la "mesa" en el v. 6.
24 10 El párrafo interrumpe el curso de las prescripciones rituales.
24 14 La comunidad manchada por la maldición se va a purificar mediante la lapidación del culpable, a quien se impone la mano como al animal que sustituye a la comunidad en un sacrificio, 1 4; 16 21.
24 16 "el Nombre" sam.; "un nombre" hebr.; "el nombre de Yahvéh" griego.
24 17 Se trata de golpes mortales, cf. Ex 21 12. Estos vv. repiten las antiguas prescripciones del código de la Alianza equiparando al simple residente con el israelita puro (vv. 16b,20b-22).

modo juzgarás al forastero y al nativo;
porque yo soy Yahvéh vuestro Dios.
[23]Habló entonces Moisés a los hijos de
Israel. Sacaron al blasfemo fuera del cam-
pamento y le lapidaron. Los hijos de
Israel hicieron como Yahvéh había man-
dado a Moisés.

10-11 **Los años santos*.**
15 1-11

A. El año sabático.

25 [1]Habló Yahvéh a Moisés en el
monte Sinaí diciendo:
[2]Habla a los hijos de Israel y diles:
Cuando hayáis entrado en la tierra que
yo voy a daros, la tierra tendrá también
su descanso en honor de Yahvéh. [3]Seis
años sembrarás tu campo, seis años po-
darás tu viña y cosecharás sus produc-
tos; [4]pero el séptimo año será de com-
pleto descanso para la tierra, un sábado
en honor de Yahvéh: no sembrarás tu
campo, ni podarás tu viña. [5]No segarás
los rebrotes de la última siega, ni vendi-
miarás los racimos de tu viña sin podar.
Será año de descanso completo para la
tierra. [6]Aun en descanso, la tierra os ali-
mentará a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu
jornalero, a tu huésped y a los forasteros
que residen junto a ti. [7]También a tus
ganados y a los animales de tu tierra ser-
virán de alimento todos sus productos.

B. El año del jubileo.

[8]Contarás siete semanas de años, siete
veces siete años; de modo que el tiempo
de las siete semanas de años vendrá a su-
mar cuarenta y nueve años. [9]Entonces
en el mes séptimo, el diez del mes, harás
resonar clamor de trompetas; en el día
de la Expiación haréis resonar el cuerno
por toda vuestra tierra. [10]Declararéis santo
el año cincuenta, y proclamaréis en la
tierra liberación para todos sus habi-
tantes. Será para vosotros un jubileo;
1 2-11 cada uno recobrará su propiedad, y cada
12-18 cual regresará a su familia. [11]Este año
4 8-22
31 1-3 cincuenta será para vosotros un jubileo;
no sembraréis, ni segaréis los rebrotes,
ni vendimiaréis la viña que ha quedado
sin podar, [12]porque es el jubileo, que será
sagrado para vosotros. Comeréis lo que
el campo dé de sí.
[13]En este año jubilar recobraréis cada
uno vuestra propiedad. [14]Si vendéis algo
a vuestro prójimo o le compráis algo, ved
que nadie dañe a su hermano*. [15]Compra-
rás a tu prójimo atendiendo el número
de años que siguen al jubileo; y según el
número de los años de cosecha, él te
fijará el precio de venta: [16]a mayor número
de años, mayor precio cobrarás; cuantos
menos años queden, tanto menor será su
precio, porque lo que él te vende es el
número de cosechas. [17]Ninguno de voso-
tros dañe a su prójimo, antes bien teme
a tu Dios; pues yo soy Yahvéh vuestro
Dios.
[18]Cumplid mis preceptos; guardad mis
normas y cumplidlas; así viviréis seguros
en esta tierra. [19]Y la tierra dará su fruto,
y comeréis hasta saciaros; y habitaréis
seguros en ella.

Garantía divina.

[20]Si preguntáis: "¿Qué comeremos el
año séptimo, puesto que no podremos
sembrar ni cosechar nuestros produc-
tos?" —[21]Yo os mandaré mi bendición en
el año sexto, de modo que producirá para
tres años*; [22]sembraréis el año octavo y
seguiréis comiendo de la cosecha anterior
hasta el año noveno. Hasta que venga su
cosecha, seguiréis comiendo de la anterior.

Consecuencias de la santidad

a) de la tierra:
rescate de las propiedades.

[23]La tierra no puede venderse para
siempre, porque la tierra es mía, ya que
vosotros sois para mí como forasteros y
huéspedes. [24]En todo terreno de vuestra
propiedad concederéis derecho a rescatar
la tierra. [25]Si se empobrece tu hermano
y vende algo de su propiedad, su goel Rt 4 1-12

25 Estas leyes afirman el dominio absoluto de Dios sobre la Tierra Santa: hasta la misma tierra guardará el sábado, véase Ex **20** 8+. El año sabático aparece desde el Código de la Alianza, Ex **23** 10-11; la legislación queda precisada en Lv **25** 1-7. Esto supone una vuelta periódica a las sencillas condiciones de la vida pastoril. Dt **15** 1-11 añade el perdón de las deudas. Los esclavos hebreos deben asimismo ser liberados al séptimo año de su servidumbre, pero sin relación alguna necesaria con el año sabático, Ex **21** 2; Dt **15** 12-18. Esta prescripción apenas se observaba, cf. Jr **34** 8-16. Para hacerla menos onerosa, se la limitó a ciclos de cincuenta años, los años jubilares, Lv **25** 8-17, así llamados porque eran anunciados al son del cuerno, *yôbel* (alusión en Is **61** 1-2). Además del barbecho de los campos, implicaba una emancipación general de las personas y de los bienes, volviendo cada uno a su clan y haciéndose de nuevo con su propiedad, v. 10. La finalidad de estas medidas era garantizar la estabilidad de una sociedad fundada sobre la familia y el patrimonio familiar. 1 M **6** 49-53 testifica la observancia del año sabático. Trasferido al plano espiritual, el año santo o jubilar de la Iglesia ofrece periódicamente a los cristianos la ocasión de un perdón de sus deudas para con Dios. **25** 14 Esta ley garantiza la equidad de las transacciones a la vez que lucha contra el acaparamiento de las tierras denunciado por Is **5** 8 y Mi **2** 2. **25** 21 Tres años: el año sabático, el año jubilar y el que le sigue cuando no se dispone aún de la cosecha sembrada en otoño.

más cercano* vendrá y rescatará lo vendido por su hermano. [26]Si alguno no tiene goel, adquiera por sí mismo recursos suficientes para su rescate; [27]calcule los años pasados desde la venta y devuelva al comprador la cantidad del tiempo que falta; así volverá a su propiedad. [28]Pero si no halla lo suficiente para recuperarla, lo vendido quedará en poder del comprador hasta el año jubilar, y en el jubileo quedará libre; y el vendedor volverá a su posesión.

[29]Si uno vendiere una vivienda en ciudad amurallada, su derecho a rescatarla durará hasta que se cumpla el año de su venta; un año entero durará su derecho de rescate. [30]En caso de no ser rescatada para él dentro de un año entero, la casa situada en ciudad amurallada quedará a perpetuidad para el comprador y sus descendientes y no quedará libre en el jubileo. [31]Mas las casas de las aldeas sin murallas que las rodeen, serán tratadas como los campos del país: hay derecho de rescate y en el año jubilar quedan libres.

Nm 35 1-8
Jos 21
Ez 48 13-14

[32]En cuanto a las ciudades de los levitas, los levitas tendrán siempre derecho de rescate sobre las casas de las ciudades de su propiedad*. [33]En el caso de que se rescate algo de mano de un levita, lo vendido —una casa que es propiedad suya en la ciudad*— quedará libre en el jubileo; porque las casas de las ciudades de los levitas son su propiedad en medio de los hijos de Israel. [34]No pueden venderse los campos que rodean sus ciudades, pues son su propiedad para siempre.

b) del pueblo: préstamo y manumisión.

Ex 12 48+

[35]Si tu hermano se empobrece y vacila su mano en asuntos contigo, lo mantendrás como forastero o huésped, para que pueda vivir junto a ti. [36]No tomarás de él interés ni usura, antes bien teme a tu Dios y deja vivir a tu hermano junto a ti. [37]No le darás por interés tu dinero ni le darás tus víveres a usura. [38]Yo soy Yahvéh, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para daros la tierra de Canaán y ser vuestro Dios.

22 33+

Ex 21 2-11
Dt 15 12-18
Jr 34 8-22

[39]Si se empobrece tu hermano en asuntos contigo y tú le compras*, no le impondrás trabajos de esclavo; [40]estará contigo como jornalero o como huésped, y trabajará junto a ti hasta el año del jubileo. [41]Entonces saldrá de tu casa, él y sus hijos con él, volverá a su familia y a la propiedad de sus padres. [42]Porque ellos son siervos míos, a quienes yo saqué de la tierra de Egipto; no han de ser vendidos como se vende un esclavo. [43]No serás tirano con él, sino que temerás a tu Dios.

[44]Los siervos y las siervas que tengas, serán de las naciones que os rodean; de ellos podréis adquirir siervos y siervas. [45]También podréis comprarlos entre los hijos de los huéspedes que residen en medio de vosotros, y de sus familias que viven entre vosotros, es decir, de los nacidos en vuestra tierra. Esos pueden ser vuestra propiedad, [46]y los dejaréis en herencia a vuestros hijos después de vosotros como propiedad perpetua. A éstos los podréis tener como siervos; pero si se trata de vuestros hermanos, los hijos de Israel, tú, como entre hermanos, no le mandarás con tiranía*.

[47]Si el forastero o huésped que mora contigo adquiere bienes, y, en cambio, tu hermano se empobrece en asuntos con él y se vende al forastero, al que mora contigo, o a algún descendiente de familia de forastero, [48]después de haberse vendido le quedará el derecho al rescate: uno de sus hermanos podrá rescatarle. [49]Lo rescatará su tío paterno, o el hijo de su tío, o algún otro pariente cercano suyo dentro de su familia, o, si alcanzan sus recursos, él mismo podrá rescatarse. [50]Contará con su comprador los años desde el de la venta hasta el año jubilar; y el precio se calculará en proporción de los años, valorando sus días de trabajo como los de un jornalero. [51]Si faltan todavía muchos años, en proporción a ellos devolverá, como precio de su rescate, una parte del precio de venta. [52]Si faltan pocos años hasta el jubileo, se le calculará en proporción a ellos, y lo pagará como rescate, [53]como quien trabaja a jornal año por año. No permitas que se le trate con tiranía ante tus ojos.

Ne 5 8

[54]Si no es rescatado por otros, quedará libre el año del jubileo, él y sus hijos con

25 25 Goel, el pariente que rescata, Nm 35 19+.
25 32 Queda así garantizado el carácter sagrado de las ciudades levíticas, pues sólo los levitas podrán adquirir en ellas derechos estables.
25 33 Texto corregido conforme al griego. Parece tratarse de transacciones entre levitas.
25 39 Mitigación de las reglas del Código de la Alianza, Ex 21 2s, que respondían a un estado social y económico diferente. El siervo sólo abandona a su amo después de 50 años (en lugar de siete), pero goza de un estatuto de asociado y no de esclavo.
25 46 Esta legislación admite, en las relaciones entre israelitas y no israelitas, el estatuto ordinario del esclavo de la antigüedad. Pero dentro de Israel se impone otro estatuto en nombre de la alianza divina. El N. T. dará entrada a los demás pueblos en esta alianza.

él. 55Porque a mí es a quien sirven los
hijos de Israel; siervos míos son, a quienes
2 33+ yo he sacado del país de Egipto. Yo,
Yahvéh, vuestro Dios.

Resumen. Conclusión.

26 1No os hagáis ídolos, ni pongáis imá-
genes o estelas, ni coloquéis en
z 8 12 vuestra tierra piedras grabadas para pos-
17 1+ traros ante ellas, porque yo soy Yahvéh
19 30 vuestro Dios. 2Guardaréis mis sábados,
17-19 y respetaréis mi santuario. Yo, Yahvéh.
12-13
3 1-14 **Bendiciones.**

3Si camináis según mis preceptos y
13-14 guardáis mis mandamientos, poniéndolos
en práctica, 4os enviaré las lluvias a su
26-27 tiempo, para que la tierra dé sus frutos
s 1 19 y el árbol del campo su fruto. 5El tiempo
de trilla alcanzará hasta la vendimia, y
la vendimia hasta la siembra; comeréis
n 9 13 vuestro pan hasta saciaros y habitaréis
seguros en vuestra tierra.

6Yo daré paz a la tierra y dormiréis sin
que nadie os turbe; haré desaparecer del
país las bestias feroces, y la espada no
pasará por vuestra tierra. 7Perseguiréis a
t 28 7 vuestros enemigos, que caerán ante voso-
tros a filo de espada. 8Cinco de vosotros
perseguirán a cien, y cien de vosotros
perseguirán a diez mil; vuestros enemi-
gos ante vosotros caerán a filo de espada.

9Yo me volveré hacia vosotros. Yo
os haré fecundos, os multiplicaré y man-
tendré mi alianza con vosotros.

21-22 10Comeréis de cosecha añeja y llegaréis
a echar la añeja para dar cabida a la
nueva.

4 7+ 11Estableceré mi morada en medio de
48 35 vosotros* y no os rechazaré. 12Me pasearé
14+ en medio de vosotros, y seré para voso-
6 28; tros Dios, y vosotros seréis para mí un
37 27 pueblo. 13Yo soy Yahvéh, vuestro Dios,
6 16 que os saqué del país de Egipto, para que
21 3 no fueseis sus esclavos; rompí las coyun-
x 6 7 das de vuestro yugo y os hice andar con
33+ la cabeza erguida.

15-68 **Maldiciones.**
12+

14Pero si no me escucháis y no cumplís
todos estos mandamientos; 15si despre-
ciáis mis preceptos y rechazáis mis nor-
mas, no haciendo caso de todos mis man-
damientos y rompiendo mi alianza, 16tam-
bién yo haré lo mismo con vosotros.

Traeré sobre vosotros el terror, la tisis
y la fiebre, que os abrasen los ojos y os
consuman el alma. Sembraréis en vano
vuestra semilla, pues se la comerán vues-
tros enemigos. 17Me volveré contra voso-
tros y seréis derrotados ante vuestros
enemigos; os tiranizarán los que os
aborrecen y huiréis sin que nadie os
persiga.

18Si ni aún con esto me obedecéis, vol-
veré a castigaros siete veces más por
vuestros pecados. 19Quebrantaré vuestra
orgullosa fuerza y haré vuestro cielo como Jr 14 1-9;
hierro y vuestra tierra como bronce. 5 24s
20Vuestras fuerzas se consumirán en vano,
pues vuestra tierra no dará sus productos
ni el árbol del campo sus frutos. Dt 11 17

21Y si seguís enfrentándoos conmigo
y no queréis oírme, volveré a castigaros
siete veces más a causa de vuestros peca-
dos. 22Soltaré contra vosotros las fieras Ez 14 15
salvajes, que os privarán de vuestros
hijos, exterminarán vuestro ganado y os
reducirán a unos pocos, de modo que
vuestros caminos queden desiertos. Lm 1 4

23Si aun con esto no os corregís ante
mí, sino que seguís enfrentándoos con-
migo, 24también yo me enfrentaré con
vosotros, y os azotaré yo mismo siete
veces más por vuestros pecados. 25Traeré
sobre vosotros la espada vengadora de la Ez 21
alianza. Os reuniréis entonces en vues-
tras ciudades, pero yo enviaré la peste en
medio de vosotros y seréis entregados en
manos del enemigo. 26Cuando yo os retire
el bastón del pan*, diez mujeres cocerán Sal 105 16
todo vuestro pan en un solo horno, y os Ez 4 16
lo darán tan medido que comeréis y no
os saciaréis.

27Si con esto no me obedecéis y seguís
enfrentándoos conmigo, 28yo me enfren-
taré a vosotros con ira, y os castigaré yo
mismo siete veces más por vuestros peca-
dos. 29Comeréis la carne de vuestros Ez 5 10
hijos, comeréis la carne de vuestras Lm 2 20;
hijas. 30Destruiré vuestros altos, abatiré 4 10
vuestros altares de incienso, amontonaré Ez 6 1-7
vuestros cadáveres sobre los cadáveres de
vuestros ídolos, y yo mismo os aborre-
ceré. 31Reduciré vuestras ciudades a ruina Jr 22 5
y devastaré vuestros santuarios*, no aspi- Lm 2 5
raré ya más vuestros calmantes aromas.
32Yo asolaré la tierra, y de ello quedarán
atónitos vuestros mismos enemigos al
venir a ocuparla. 33A vosotros os espar-
ciré entre las naciones, y desenvainaré
la espada en pos de vosotros. Vuestra
tierra será un yermo y vuestras ciudades
una ruina. 34Entonces pagará la tierra sus
sábados, durante todos los días que esté

26 11 Tema central de la ley de santidad. Todo este cap. guarda estrechas relaciones con el pensamiento de Ezequiel.

26 26 Lit. "os rompa el bastón del pan". Sobre esta imagen del hambre, cf. Sal **105** 16; Ez **4** 16+.
26 31 Numerosos mss hebr., sam. y sir. dicen "santuario" en singular.

desolada mientras vosotros estéis en el
país de vuestros enemigos; entonces sí
que descansará la tierra y pagará sus sá-
bados. 35Durante todo el tiempo de la
desolación descansará, por lo que no pudo
descansar en vuestros sábados cuando
Ez 21 12 habitabais en ella. 36A los que quedaren
de vosotros, les infundiré pánico en sus
corazones, en el país de sus enemigos;
el ruido de una hoja caída los ahuyen-
tará, huirán como quien huye de la
espada, y caerán sin que nadie los persiga.
37Se atropellarán unos a otros, como
delante de la espada, aunque nadie los
persiga. No podréis teneros en pie en
presencia de vuestros enemigos. 38Pere-
ceréis entre las naciones, y os devorará
el país de vuestros enemigos. 39Y quienes
Ez 4 17 de vosotros sobrevivan, se pudrirán a
causa de su iniquidad en los países de
vuestros enemigos; por las iniquidades
de sus padres unidas a las suyas, se pudri-
rán. 40Entonces confesarán su iniquidad
y la iniquidad de sus padres, en la rebeldía
con que se rebelaron contra mí; y aun
más, porque se enfrentaron conmigo.
Ez 16 60s; 20 9,13,16,24 Jr 4 4+ 41También yo me enfrentaré con ellos
y los llevaré al país de sus enemigos. En-
tonces se humillará su corazón incircun-
ciso y aceptarán el castigo de su ini-
quidad. 42Y yo me acordaré de mi alianza
con Jacob, y de mi alianza con Isaac; y
recordaré mi alianza con Abraham; y
recordaré la tierra.
43Pero la tierra será antes abandonada
por ellos y pagará sus sábados, mientras
quede desolada con su ausencia*; pero
ellos también pagarán el castigo de su
iniquidad, por cuanto desecharon mis
normas y su alma aborreció mis pre-
ceptos.
44A pesar de todo, cuando estén ellos Dt
en tierra enemiga, no los desecharé ni
los aborreceré hasta su total exterminio, Lm
anulando mi alianza con ellos, porque yo 31s
soy Yahvéh, su Dios; 45me acordaré, en
su favor, de la alianza hecha con sus ante-
pasados, a quienes saqué de la tierra de 22 3
Egipto, ante los ojos de las naciones,
para ser su Dios, yo Yahvéh.
46Estos son los preceptos, normas y
leyes que Yahvéh estableció entre él y
los hijos de Israel en el monte Sinaí, por
medio de Moisés.

APÉNDICE

ARANCELES Y TASACIONES*

A. Personas.

27 1Habló Yahveh a Moisés, diciendo:
2Habla a los hijos de Israel y diles:
Si alguien quiere cumplir ante Yahvéh
un voto relativo al valor en que ha apre-
ciado a una persona*,
3si se trata de un varón de veinte a
sesenta años, el valor se estimará en
50 siclos de plata, en siclos del santuario.
4Mas si se trata de una mujer, el valor
será de 30 siclos.
5De los cinco a los veinte años el valor
será: para varón, 20 siclos; para mujer,
10 siclos.
6De un mes hasta la edad de cinco años,
el valor será: para niño, 5 siclos de plata;
para niña, 3 siclos de plata.
7De sesenta años en adelante el valor
será: para varón, 15 siclos; para mujer,
10 siclos.
8Si uno es tan pobre que no puede 5 7,
pagar esta valoración, presentará la per-
sona al sacerdote, el cual estimará su
valor; el sacerdote la valuará en propor-
ción a los recursos del oferente.

B. Animales.

9Si se trata de un animal que se puede
ofrecer a Yahvéh como ofrenda, todo lo
que se entregue así a Yahvéh será cosa
sagrada. 10No se cambiará ni se sustituirá
bueno por malo, ni malo por bueno; y
si se sustituye un animal por otro, tanto
el permutado como su sustituto serán
cosa sagrada. Mas si se trata de un animal
impuro, de los que no se pueden ofrecer
como ofrenda a Yahvéh, se presentará el
animal al sacerdote, 12el cual lo tasará
según sea bueno o malo; y se estará a su
tasación. 13Si uno quiere rescatarlo, aña-
dirá un quinto más a su valuación.

26 43 O: "a causa de ellos".
27 Se trata del cumplimiento de un voto: 7 16; 22 21; Nm 30 3-16; Dt 12 6-12; 23 19,22-24.
27 2 Se podía ofrecer con voto a una persona, cf. Jc 11 30-40; 13 3s; 1 S 1 11.

C. Casas.

14Si alguno consagra su casa, como cosa
sagrada, a Yahvéh, el sacerdote la tasará,
según sea buena o mala. Conforme a la
tasación del sacerdote, así se fijará. 15Si
el que consagró la casa desea rescatarla,
añadirá la quinta parte al precio de su
tasación, y será suya.

D. Campos.

16Si uno consagra parte del campo de
su propiedad a Yahvéh, será estimado
según su sembradura*: a razón de cin-
cuenta siclos de plata por cada carga de
cebada de sembradura.
17Si él consagró su campo durante el
año del jubileo se atenderá a esta tasa-
ción. 18Pero si consagra su campo después
del jubileo, el sacerdote calculará su pre-
cio a razón de los años que quedan hasta
el año del jubileo; y lo descontará de la
tasación.
19Si el que consagró el campo desea
rescatarlo, añadirá la quinta parte al pre-
cio de la tasación, y será suyo. 20Pero si
no rescata el campo, y éste se vende a
otro, el campo no podrá ser rescatado en
adelante. 21Ese campo, cuando quede
libre en el jubileo, será consagrado a
28+ Yahvéh como campo de anatema y será
propiedad del sacerdote.
22Si alguno consagra a Yahvéh un
campo que compró y que no forma parte
de su propiedad, 23el sacerdote calculará
el importe de su valor hasta el año del
jubileo; y él pagará ese mismo día la
suma de la tasación como cosa sagrada
de Yahvéh. 24El año del jubileo volverá
el campo al vendedor, al que pertenece
como propiedad de la tierra. 25Toda tasa-
ción se hará en siclos del santuario;
20 óbolos equivalen a un siclo.

Normas particulares para el rescate:

a) de los primogénitos.

26Nadie, sin embargo, podrá consagrar
los primogénitos de su ganado que ya, Ex 13 11+
por ser tales, pertenecen a Yahvéh. Sean
del ganado mayor o del menor, perte-
necen a Yahvéh. 27Si se trata de un animal
impuro, y lo quiere rescatar según la
tasación, añadirá la quinta parte al pre-
cio; pero si no es rescatado, será vendido,
conforme a la tasación.

b) del anatema*.

28Nada de lo que a uno pertenece
—hombre, animal o campo de su pro-
piedad— que haya sido consagrado a
Yahvéh con anatema podrá venderse ni
rescatarse. Todo anatema es cosa sacra-
tísima para Yahvéh. 29Ningún ser hu-
mano consagrado como anatema podrá
ser rescatado; deberá morir*.

c) de los diezmos. Dt 14 22+

30El diezmo entero de la tierra, tanto
de las semillas de la tierra como de los
frutos de los árboles, es de Yahvéh; es
cosa sagrada de Yahvéh. 31Si alguno
quiere rescatar parte de su diezmo, aña-
dirá la quinta parte de su valor.
32Todo diezmo de ganado mayor o
menor, es decir, cada décima cabeza que
pasa bajo el cayado, será cosa sagrada de
Yahvéh. 33No se escogerá entre animal Ml 1 8
bueno o malo, ni se le puede sustituir; y
si se hace cambio, tanto el animal per-
mutado como su sustituto serán cosas
sagradas; no podrán ser rescatados.
34Estos son los mandamientos que Yah- 26 46
véh encomendó a Moisés para los hijos
de Israel en el monte Sinaí.

27 16 Según la semilla que el campo pueda recibir, o la cosecha que pueda dar.
27 28 Por extensión del sentido de un término de la guerra santa, Jos **6 17**+, se declara "anatema" lo que se consagra de un modo absoluto a Dios; que quedará en beneficio de los sacerdotes según Lv **27 21**; Nm **18 14**; Ez **44 29**. Asimismo es "anatema" lo que Dios prohíbe, Dt **7 26**.
27 29 (*) El fin de este precepto es conseguir el respeto de los dueños hacia sus siervos, que no deben ser considerados como una mercancía. Así se evitarán irreflexivas consagraciones al anatema. Según el mismo espíritu véase Nm **35 31**.

NÚMEROS

I. EL CENSO*

26 1-51
2 S 24

1 [1]Yahvéh habló a Moisés en el desierto del Sinaí, en la Tienda de Reunión, el día primero del mes segundo*, el año segundo de la salida de Egipto. Les dijo:
[2]Haced el censo de toda la comunidad de hijos de Israel, por clanes y por familias, contando los nombres de todos los varones, uno por uno. [3]Alistaréis, tú y Aarón, a todos los de veinte años para arriba, a todos los útiles para la guerra, por cuerpos de ejército. [4]Os ayudará un hombre por cada tribu, que sea jefe de su familia.

10 13-28

Los encargados del censo.

[5]Estos son los nombres de los que os ayudarán:
2 10; 7 30; 10 18 Por Rubén, Elisur, hijo de Šedeur.
[6]Por Simeón, Šelumiel, hijo de Surišadday.
2 3 [7]Por Judá, Najšón, hijo de Aminadab.
Rt 4 20 [8]Por Isacar, Natanael, hijo de Suar.
Mt 1 4 [9]Por Zabulón, Eliab, hijo de Jelón.
Lc 3 32-33 [10]Por los hijos de José: por Efraím, Elišamá, hijo de Ammihud; por Manasés, Gamaliel, hijo de Pedahsur.
[11]Por Benjamín, Abidán, hijo de Guideoní.
[12]Por Dan, Ajiézer, hijo de Ammišadday.
[13]Por Aser, Paguiel, hijo de Okrán.
2 14; 7 42 [14]Por Gad, Elyasaf, hijo de Reuel.
[15]Por Neftalí, Ajirá, hijo de Enán.
[16]Eran éstos afamados en la comunidad, principales de las tribus de sus antepasados, jefes de millar de Israel.
Ex 18 21,25 [17]Moisés y Aarón tomaron a aquellos hombres que habían sido designados por sus nombres, [18]y convocaron a toda la comunidad, el día primero del mes segundo. Fueron afiliados por clanes y familias*, anotando uno por uno los nombres de los de veinte años para arriba. [19]Tal como Yahvéh se lo había mandado, les pasó revista Moisés en el desierto del Sinaí.

Ap 7 4-8

El recuento.

[20]Hecho el recuento de las parentelas de los hijos de Rubén, primogénito de Israel, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra, [21]resultaron los revistados de la tribu de Rubén, 46.500.
[22]Parentelas de los hijos de Simeón, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra: [23]59.300 revistados de la tribu de Simeón.
[24]Parentelas de los hijos de Gad, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra: [25]45.650 revistados de la tribu de Gad.
[26]Parentelas de los hijos de Judá, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra: [27]74.600 revistados de la tribu de Judá.
[28]Parentelas de los hijos de Isacar, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra: [29]54.400 revistados de la tribu de Isacar.
[30]Parentelas de los hijos de Zabulón, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra: [31]57.400 revistados de la tribu de Zabulón.
[32]De los hijos de José: Parentelas de los hijos de Efraím, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra: [33]40.500 revistados de la tribu de Efraím. [34]Parentelas de la tribu de Manasés por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra: [35]32.200 revistados de la tribu de Manasés.
[36]Parentelas de los hijos de Benjamín, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para

1 La sección **1-4**, atribuida a la tradición "sacerdotal", muestra a Israel como comunidad santa, definida y ordenada. Por su puesto en el campamento, por sus funciones y por su mismo número (interpretado en relación con el rescate de los primogénitos), los levitas son el alma de la comunidad. El mismo censo es un acto religioso, cf. 2 S **24**. —Las cifras difieren en ocasiones según los mss y las versiones.
1 1 Un mes, por tanto, después de la erección de la Morada, Ex **40** 17.
1 18 Punto esencial en la antigua Alianza, en que la elección estaba condicionada a la pertenencia a la raza de Abraham. De ahí las genealogías de 1 Cro **1-9**. Cf. también Ne 7 4,5,61.

la guerra: [37]35.400 revistados de la tribu
de Benjamín.
[38]Parentelas de los hijos de Dan, por
clanes y familias, anotados uno por uno
los nombres de todos los varones de veinte
años para arriba, útiles para la guerra:
[39]62.700 revistados de la tribu de Dan.
[40]Parentelas de los hijos de Aser, por
clanes y familias, anotados uno por uno
los nombres de todos los varones de veinte
años para arriba, útiles para la guerra:
[41]41.500 revistados de la tribu de Aser.
[42]Parentelas de los hijos de Neftalí,
por clanes y familias, anotados uno por
uno los nombres de todos los varones de
veinte años para arriba, útiles para la
guerra: [43]53.400 revistados de la tribu
de Neftalí.
[44]Estos fueron los revistados por Moi-
sés y Aarón y por los doce principales de
Israel, que pertenecían cada uno a una
casa paterna. [45]Sacado el total de los
hijos de Israel, de veinte años para arriba,
de todos los que había en Israel, útiles
para la guerra, revistados por sus casas
paternas, [46]resultó el total de revistados:
603.550*.
[47]Pero los levitas, y su tribu paterna,
no fueron revistados con ellos.

Estatuto de los levitas.

[48]Yahvéh habló a Moisés y le dijo:
[49]No pases revista a la tribu de Leví
ni hagas su padrón entre los demás hijos
de Israel. [50]Alista tú mismo a los levitas
para el servicio de la Morada del Testi-
monio, de todos sus utensilios y de todo
lo que se relaciona con ella. Ellos han de
llevar la Morada con todos sus utensilios,
estarán al servicio de ella y acamparán en
torno a ella. [51]Cuando haya de trasladarse
la Morada, la desmontarán los levitas, y
cuando se detenga, los levitas la mon-
tarán. El laico que se acerque, será muer-
to. [52]Los hijos de Israel acamparán cada
uno en su campamento y bajo su ban-
dera, por cuerpos de ejército. [53]Pero los
levitas acamparán alrededor de la Morada
del Testimonio; y así no se desatará la
Cólera* contra la comunidad de los hijos
de Israel. Los levitas se encargarán del
ministerio de la Morada del Testimonio.
[54]Los hijos de Israel lo hicieron tal
como se lo había mandado Yahvéh a
Moisés. Así lo hicieron.

Disposición de las tribus en los campamentos.

2 [1]Habló Yahvéh a Moisés y Aarón y
les dijo:
[2]Los hijos de Israel acamparán cada
uno bajo su bandera, bajo las enseñas de
sus casas paternas, alrededor de la Tienda
de Reunión, a cierta distancia.
[3]Acampará al este, hacia la salida del
sol:
La bandera del campamento de Judá,
por cuerpos de ejército. Principal de los
hijos de Judá, Najšón, hijo de Aminadab.
[4]Su cuerpo de ejército, según el censo:
74.600.
[5]Acampados junto a él:
La tribu de Isacar. Principal de los
hijos de Isacar, Natanael, hijo de Suar.
[6]Su cuerpo de ejército, según el censo:
54.400.
[7]La tribu de Zabulón. Principal de los
hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Jelón.
[8]Su cuerpo de ejército, según el censo,
57.400.
[9]Total de alistados en el campamento
de Judá: 186.400, repartidos en cuerpos
de ejército. Marcharán en vanguardia.
[10]Al sur, la bandera del campamento
de Rubén, por cuerpos de ejército. Prin-
cipal de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de
Šedeur. [11]Su cuerpo de ejército, según
el censo: 46.500.
[12]Acampan junto a él:
La tribu de Simeón. Principal de los
hijos de Simeón, Šelumiel, hijo de Suri-
šadday. [13]Su cuerpo de ejército, según
el censo: 59.300.
[14]La tribu de Gad. Principal de los
hijos de Gad, Elyasaf, hijo de Reuel. [15]Su
cuerpo de ejército, según el censo: 45.650.
[16]Total de alistados en el campamento
de Rubén: 151.450, repartidos en cuerpos
de ejército. Marcharán en segundo lugar.
[17]Partirá entonces la Tienda de Reu-
nión, pues el campamento de los levitas
está en medio de los demás campamentos.
En el orden en que acamparon partirán,
cada uno por su lado, bajo su propia
bandera.
[18]Al occidente, la bandera del campa-
mento de Efraím, por cuerpos de ejército.
Principal de los hijos de Efraím, Elišamá,
hijo de Ammihud. [19]Su cuerpo de ejér-
cito, según el censo: 40.500.
[20]Junto a él:
La tribu de Manasés. Principal de los

1 21; 6 51; 2 37; 8 26
2 33
5-28; 3 6-8; 8-14
6-38; 5-23
12+; 0,38

1 46 Esta cifra, que supondría una población total de dos millones y medio de israelitas, no puede corresponder al número real de combatientes en tiempos del Éxodo (cf. Jc 5 8) y parece algo artificial; cf. Ex 38 26.

1 53 Se trata de castigos divinos (cf. Dt 29 23-27); estos textos (cf. también Lv 10) los hacen depender inmediatamente de la presencia de Dios que habita en la Morada, y a quien ofendería la falta de respeto del pueblo.

hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedahsur. [21]Su cuerpo de ejército, según el censo: 32.200.

[22]La tribu de Benjamín. Principal de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Guideoní. [23]Su cuerpo de ejército, según el censo: 35.400.

[24]Total de alistados en el campamento de Efraím: 108.100, repartidos en cuerpos de ejército. Marcharán en tercer lugar.

[25]Al norte, la bandera del campamento de Dan, por cuerpos de ejército. Principal de los hijos de Dan, Ajiézer, hijo de Ammišadday. [26]Su cuerpo de ejército, según el censo: 62.700.

[27]Acampan junto a él:

La tribu de Aser. Principal de los hijos de Aser, Paguiel, hijo de Okrán. [28]Su cuerpo de ejército, según el censo: 41.500.

[29]La tribu de Neftalí. Principal de los hijos de Neftalí, Ajirá, hijo de Enán. [30]Su cuerpo de ejército, según el censo: 53.400.

[31]Total de alistados del campamento de Dan: 157.600. Marcharán en retaguardia, repartidos en banderas.

[32]Estos fueron los hijos de Israel revistados por casas paternas. Total de alistados en los campamentos, repartidos en
1 46+ cuerpos de ejército, 603.550. [33]Pero los levitas no fueron alistados entre los demás hijos de Israel, según había mandado Yahvéh a Moisés.

[34]Los hijos de Israel hicieron todo tal como Yahvéh había mandado a Moisés: así acampaban bajo sus banderas y así emprendían la marcha, cada uno entre los demás de su clan y con su familia.

La tribu de Leví:

A. Los sacerdotes.

26 59-61 **3** [1]Esta era la parentela de Aarón y de Moisés, cuando Yahvéh habló a Moisés en el monte Sinaí.

Ex 6 23 [2]Estos eran los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito; luego Abihú, Eleazar e Itamar*.

[3]Estos eran los nombres de los hijos
Ex 29 de Aarón, que fueron ungidos sacerdotes,
Lv 8-9 y cuyas manos fueron consagradas para
Ex 30 22+ ejercer el sacerdocio. [4]Pero Nadab y Abihú murieron delante de Yahvéh, al
Lv 10 1-7 presentar un fuego profano delante de Yahvéh en el desierto del Sinaí. Como no tenían hijos, fueron Eleazar e Itamar los que ejercieron el sacerdocio en presencia de su padre Aarón.

B. Los levitas. Sus funciones.

[5]Yahvéh habló a Moisés y le dijo:

[6]Manda que se acerque la tribu de Leví y ponlos delante del sacerdote Aarón, que estén a su servicio. [7]Se encargarán de las obligaciones que incumben a él y a toda la comunidad ante la Tienda de Reunión, prestando el servicio en la Morada. [8]Cuidarán de todos los utensilios de la Tienda de Reunión, de las obligaciones que incumben a los hijos de Israel, prestando servicio en la Morada. [9]Donarás los levitas a Aarón y a sus hijos en concepto de donados*. Le serán donados* de parte de los hijos de Israel. 8 14 Esd

[10]A Aarón y a sus hijos los alistarás para que se encarguen de sus funciones sacerdotales. El laico que se acerque, 1 51
será muerto.

C. Su elección*.

[11]Yahvéh habló a Moisés y le dijo:

[12]Mira que he elegido a los levitas de entre los demás hijos de Israel, en lugar de todos los primogénitos (los que abren el seno materno) de los hijos de Israel. Los levitas serán, pues, para mí. [13]Porque todo primogénito me pertenece. El día Ex
en que herí a todos los primogénitos de Egipto, consagré para mí a todos los primogénitos de Israel, tanto de hombre como de ganados. Son para mí. Yo, Yahvéh.

D. Censo.

[14]Habló Yahvéh a Moisés en el desierto del Sinaí. Le dijo:

[15]Alista a los hijos de Leví por familias y por clanes: alistarás a todo varón de un mes para arriba.

[16]Moisés los alistó según la orden de Yahvéh, tal como Yahvéh se lo había mandado. [17]Los nombres de los hijos de Gn
Leví son: Gueršón, Quehat y Merarí. Ex

[18]Los nombres de los hijos de Gueršón, por clanes, son: Libní y Semeí. [19]Los hijos de Quehat, por clanes: Amram, Yishar, Hebrón y Uzziel; [20]los hijos de Merarí, por clanes: Majlí y Muší. Estos

3 2 A Eleazar se vinculan Sadoq y los sacerdotes del Templo de Jerusalén, 1 Cro 5 30s. De Itamar, por Ajimélek, descendía Abiatar, el otro sacerdote de los tiempos de David, 1 Cro 24 3s, cf. 2 S 20 25.
3 9 (a) Los "donados" serán criados inferiores del Templo postexílico, Esd 2 43+.
3 9 (b) Griego, sam. y doce mss hebr. dicen: "me serán donados".
3 11 El estatuto de los levitas, que pertenecen a Yahvéh como los primogénitos a quienes sustituyen, Ex 13 11+, esboza en una forma primitiva el ideal de consagración que florecerá en el cristianismo, con el sacerdocio y la institución monástica.

son los clanes de Leví, repartidos por familias.

21De Gueršón procedían el clan libnita y el clan semeíta: esos son los clanes guersonitas. 22El total de los alistados, contando todos los varones de un mes para arriba: 7.500. 23Los clanes guersonitas acampaban detrás de la Morada, al poniente. 24El principal de la casa paterna de Gueršón era Elyasaf, hijo de Lael. 25Los hijos de Gueršón estaban encargados en la Tienda de Reunión, de la
25-27 Morada, de la Tienda, de su toldo y del tapiz de entrada a la Tienda de Reunión; 26del cortinaje del atrio y de la cortina de entrada al atrio que rodea la Morada y el altar, y de las cuerdas necesarias para todo su servicio.

27De Quehat procedían el clan amramita, el clan yisharita, el clan hebronita y el clan uzzielita: esos son los clanes quehatitas. 28Contando todos los varones de un mes para arriba, eran 8.300. Tenían a su cargo el servicio del santuario. 29Los clanes quehatitas acampaban al lado meridional de la Morada. 30El principal de la casa paterna de los clanes quehatitas
10-40; era Elisafán, hijo de Uzziel. 31A su cargo
7 1-8; estaban el arca, la mesa, el candelabro,
0 1-10 los altares, los objetos sagrados que se usan en el culto, el velo y todo su servicio.

32El principal de los principales de Leví era Eleazar, hijo del sacerdote Aarón. Ejercía la supervisión de todos los encargados del santuario.

33De Merarí, el clan majlita y el clan musita: esos eran los clanes meraritas. 34Sus alistados, contando todos los varones de un mes para arriba, eran 6.200. 35El principal de la casa paterna de los clanes meraritas era Suriel, hijo de Abijayil. Acampaban al lado septentrional de
15-30; la Morada. 36A los hijos de Merarí les
7 9-19 estaba encomendado el cuidado de los tableros de la Morada, de sus travesaños, postes y basas, de todos sus utensilios y todo su servicio; 37y de los postes que rodean el atrio, de sus basas, clavazón y cuerdas.

38Acampaban al este, frente a la Morada, delante de la Tienda de Reunión hacia oriente, Moisés y Aarón con sus hijos que estaban encargados del santuario en nombre de los hijos de Israel. Cual-
1 51 quier laico que se acercara, sería muerto.

39El total de levitas alistados, de los que registró Moisés por clanes, siguiendo la orden de Yahvéh, de todos los varones de un mes para arriba: 22.000.

E. Los levitas y el rescate de los primogénitos.

40Dijo Yahvéh a Moisés:

Registra a todos los primogénitos varones de los hijos de Israel, de un mes para arriba, y anota sus nombres. 41Luego, tomas a los levitas para mí, Yahvéh, en 3 12-13
lugar de todos los primogénitos de los Ex 13 11+
hijos de Israel; y el ganado de los levitas en lugar de todos los primogénitos del ganado de los hijos de Israel.

42Moisés registró, según le había ordenado Yahvéh, a todos los primogénitos de los hijos de Israel. 43Y resultó ser el total de los primogénitos varones, contando los nombres desde la edad de un mes para arriba, según el censo, 22.273*.

44Habló entonces Yahvéh a Moisés y le dijo:

45Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de su ganado; los levitas serán míos, yo Yahvéh. 46Por el rescate de los doscientos Ex 13 11+
setenta y tres primogénitos de los hijos de Israel que exceden del número de los levitas, 47tomarás cinco siclos por cabeza, Lv 5 15+
en siclos del santuario, a razón de veinte óbolos por siclo. 48La plata se la entregarás a Aarón y a sus hijos, por el rescate de los que sobrepasan el número.

49Moisés tomó la plata del rescate de los que pasaban del número de los rescatados por los levitas. 50Tomó la plata de los primogénitos de Israel: 1.365 siclos, en siclos del santuario. 51Y entregó Moisés la plata del rescate a Aarón y a sus hijos, según la orden de Yahvéh, como había mandado Yahvéh a Moisés.

Los clanes de los levitas.

A. Los quehatitas.

4 1Yahvéh habló a Moisés y Aarón, diciendo:

2Haz el censo de los hijos de Quehat, hijos de Leví, por clanes y por familias, 3de treinta años en adelante hasta los cincuenta, de todos los aptos para entrar al servicio de la Tienda de Reunión.

4Este será el servicio de los hijos de Quehat en la Tienda de Reunión: el de las cosas sacratísimas.

5Cuando se levante el campamento, irán Aarón y sus hijos, descolgarán el velo de protección y cubrirán con él el Ex 26 31-37;
arca del Testimonio. 6Pondrán sobre ella 35 12; 39 34
una cubierta de cuero fino y extenderán 2 S 6 7+

3 43 Esta cifra representa el número de levitas, v. 39, más un resto que va a ser rescatado a precio de dinero, lo cual se hará regla común, Ex 13 11+.

encima un paño todo de púrpura; luego
le pondrán los varales.
Ex 25 23 + 7Sobre la mesa de la presencia extenderán un paño de púrpura, y pondrán sobre ella las fuentes, copas, tazas y jarros de libación: el pan estará perpetuamente encima. 8Extenderán sobre ella un paño carmesí que cubrirán con una cubierta de cuero fino, y después le pondrán los varales.

9Tomarán entonces un paño de púrpura y cubrirán el candelabro del alumbrado con sus lámparas, despabiladeras y ceniceros, y todos los vasos de aceite que se utilizan en el servicio del candelabro. 10Lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de cuero fino y lo colocarán sobre las angarillas.
Ex 30 1-6 11Sobre el altar de oro* extenderán un paño de púrpura, lo cubrirán con una cubierta de cuero fino, y le pondrán los varales.

12Tomarán luego todos los vasos que se emplean en el servicio del santuario, los pondrán en un paño de púrpura, los cubrirán con una cubierta de cuero fino y los colocarán sobre las angarillas.

13Quitarán la grasa incinerada del altar* y extenderán sobre él un paño escarlata; 14pondrán encima todos los utensilios que se emplean en el servicio del altar: los braseros, tenedores, badiles, acetres: todos los utensilios del altar; extenderán sobre él una cubierta de cuero fino y le pondrán los varales.

15Después que Aarón y sus hijos hayan terminado de envolver las cosas sagradas con todos sus utensilios, y puesto en marcha el campamento, llegarán los hijos de Quehat para transportarlas; pero que
2 S 6 7 + no toquen lo sagrado pues morirían. Esta
Lv 17 1 + es la carga de los hijos de Quehat en la Tienda de Reunión. 16Pero Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, estará al cuidado
Ex 27 20; 30 del aceite del alumbrado, del incienso
22-33,34-38 aromático, de la oblación perpetua y del óleo de la unción; al cuidado de toda la Morada y de cuanto hay en ella, sean cosas sagradas o sus utensilios.

17Habló Yahvéh a Moisés y a Aarón y dijo:

18No separéis de los demás hijos de Leví la rama de los clanes quehatitas. 19Haced con ellos de esta manera, para que vivan y no mueran al acercarse a las cosas sacratísimas: Aarón y sus hijos irán y pondrán a cada uno en su servicio y junto a su carga. 20Y no entrarán, ni por un instante, a ver las cosas sagradas; de lo contrario morirían.

B. Los guersonitas.

21Yahvéh habló a Moisés y le dijo:

22Haz también el censo de los hijos de Guerśón, por familias y clanes. 23Alistarás a los de treinta años en adelante hasta los cincuenta, a todos los aptos para entrar al servicio de la Tienda de Reunión.

24Este será el servicio de los clanes guersonitas, su servicio y su carga.

25Llevarán los tapices de la Morada, la Tienda de Reunión, su toldo y el toldo de cueros finos que la cubre por encima y el tapiz de entrada a la Tienda de Reunión; 26el cortinaje del atrio y la cortina de la entrada al atrio que rodea la Morada y el altar, con sus cuerdas y todos los utensilios de su servicio: todo lo que se necesita para ellos.

Prestarán su servicio; 27pero todo el servicio de los hijos de Guerśón, todas sus funciones y cargas, las desempeñarán a las órdenes de Aarón y de sus hijos. Les asignaréis el cuidado de todo lo que han de transportar. 28Este será el servicio de los clanes guersonitas en la Tienda de Reunión. Lo desempeñarán a las órdenes de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

C. Los meraritas.

29Harás el censo de los hijos de Merarí, por clanes y familias. 30Harás el censo de los de treinta años en adelante hasta los cincuenta, de todos los aptos para entrar al servicio de la Tienda de Reunión.

31Esto es lo que han de transportar y este es todo su servicio en la Tienda de Reunión: los tableros de la Morada, sus travesaños, postes y basas; 32los postes que rodean el atrio con sus basas, clavazón y cuerdas; todos sus utensilios y todo lo preciso para su servicio. Nominalmente señalaréis cada uno de los objetos con que han de cargar.

33Ese es el servicio de los clanes meraritas. Para todo su servicio en la Tienda de Reunión estarán a disposición de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

Censo de los levitas.

34Moisés y Aarón y los principales de la comunidad hicieron el censo de los hijos de Quehat, por clanes y familias, 35de treinta años en adelante hasta los cincuenta, de todos los aptos para entrar al servicio de la Tienda de Reunión 36Los registrados de los diversos clanes fueron 2.750. 37Esos fueron los registrados en los clanes quehatitas, todos los que habían de servir en la Tienda de Reunión.

4 11 El altar del incienso.

4 13 El altar de los holocaustos.

Los alistaron Moisés y Aarón, según
había ordenado Yahvéh por medio de
Moisés.
38Se hizo el censo de los hijos de Guer-
šón, por clanes y familias, 39de treinta
años para arriba hasta los cincuenta, de
todos los aptos para entrar al servicio de
la Tienda de Reunión. 40Los alistados de
los diversos clanes y familias fueron
2.630. 41Esos fueron los registrados de
los hijos de Gueršón, todos los que habían
de servir en la Tienda de Reunión. Los
alistaron Moisés y Aarón según la orden
de Yahvéh.
42Se hizo el censo de los clanes de los
hijos de Merarí, por clanes y familias,
43de treinta años para arriba hasta los
cincuenta, de todos los aptos para entrar
al servicio de la Tienda de Reunión.
44Los revistados de los diversos clanes
fueron 3.200. 45Esos fueron los revistados
de los hijos de Merarí. Los alistaron
Moisés y Aarón, según había ordenado
Yahvéh por medio de Moisés.
46El total de los levitas que Moisés y
Aarón y los principales de Israel registra-
ron por clanes y familias, 47de los de
treinta años en adelante hasta los cin-
cuenta, de todos los aptos para entrar
al servicio y el transporte de la Tienda
de Reunión, 48fue, según el censo, 8.580.
49Se hizo su censo por orden de Yahvéh
transmitida por Moisés, asignando a cada
uno su servicio y su carga: su censo se
hizo tal como lo había ordenado Yahvéh
a Moisés.

II. LEYES DIVERSAS*

10-15 **Expulsión de los impuros.**

5 1Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
46-46 2Manda a los hijos de Israel que echen
Lv 15 del campamento a todos los leprosos, a
11-16 los que padecen flujo y a todos los impuros
por contacto de cadáver. 3Los has de
echar, sean hombre o mujer; fuera del
campamento los echarás, para que no
7-13 contaminen sus campamentos, donde yo
16-18 habito en medio de ellos.
1 27; 22 15 4Así lo hicieron los hijos de Israel: los
echaron fuera del campamento. Los hijos
de Israel lo hicieron tal como había dicho
Yahvéh a Moisés.

La restitución.

5Yahvéh habló a Moisés y le dijo:
6Habla a los hijos de Israel:
15-26 El hombre o la mujer que cometa cual-
quier pecado en perjuicio de otro, ofen-
diendo a Yahvéh, será reo de delito.
7Confesará el pecado cometido y resti-
tuirá la suma de que es deudor, más un
quinto. Se la devolverá a aquel de quien
es deudor.
8Y si el hombre no tiene pariente a
quien se pueda restituir, la suma que en
tal caso se ha de restituir a Yahvéh, será
para el sacerdote; esto, además del carnero
expiatorio con que el sacerdote expiará
por él. 9Y toda ofrenda reservada de lo
que los hijos de Israel consagran y pre-
sentan al sacerdote, será para éste. 10Lo
que cada uno consagra, es suyo; pero lo
que se presenta al sacerdote, es para el
sacerdote.

La oblación de los celos*.

11Yahvéh habló a Moisés y le dijo:
12Habla a los hijos de Israel. Diles:
Cualquier hombre cuya mujer se haya
desviado y le haya engañado: 13ha dor-
mido un hombre con ella con relación
carnal a ocultas del marido; ella se ha
manchado en secreto, no hay ningún tes-
tigo, no ha sido sorprendida; 14si el
marido es atacado de celos y recela de su
mujer, que efectivamente se ha man-
chado; o bien le atacan los celos y se
siente celoso de su mujer, aunque ella no
se haya manchado; 15ese hombre llevará
a su mujer ante el sacerdote y presentará
por ella la ofrenda correspondiente: una
décima de medida de harina de cebada.
No derramará aceite sobre la ofrenda, ni Lv 5 11
le pondrá incienso, pues es "oblación de
celos", oblación conmemorativa para re- Lv 2 2
cordar una falta.
16El sacerdote presentará a la mujer
y la pondrá delante de Yahvéh. 17Echará
luego agua viva* en un vaso de barro y,
tomando polvo del pavimento de la Mo-
rada, lo esparcirá sobre el agua. 18Pondrá
el sacerdote a la mujer delante de Yahvéh,

5 Estas leyes, de tradición "sacerdotal", son adiciones redactadas según el espíritu de la ley de pureza (Lv 11-16). Recuerdan las leyes suplementarias incluidas en la ley de santidad, por ejemplo Lv 20 22-25.
5 11 El juicio de Dios, u ordalía, se practicó en toda la antigüedad y hasta en la Edad Media, para obtener una decisión de justicia cuando no existían pruebas. Los hititas y los babilonios apelaban sobre todo al juicio por el agua. La ley israelita limita el uso de la ordalía al caso presente y superpone un ritual yahvista a una antigua práctica.
5 17 "agua viva" griego; "agua santa" hebr.

le descubrirá la cabeza y pondrá en sus manos la oblación conmemorativa, o sea la "oblación de los celos". El sacerdote tendrá en sus manos las aguas amargas y funestas.
19Entonces, el sacerdote conjurará a la mujer y le dirá: "Si no ha dormido un hombre contigo, si no te has desviado ni manchado desde que estás bajo la potestad de tu marido, sé inmune a estas aguas amargas y funestas. 20Pero si, estando bajo la potestad de tu marido, te has desviado y te has manchado, durmiendo con un hombre distinto de tu
Rt 1 17+ marido..." 21(el sacerdote entonces proferirá sobre la mujer este juramento, y dirá el sacerdote a la mujer) "... que Yahvéh te ponga como maldición y execración en medio de tu pueblo, que haga languidecer tus caderas e infle tu vientre. 22Que entren estas aguas de la amargura en tus entrañas, para que inflen tu vientre y hagan languidecer tus caderas." Y la mujer responderá: "¡Amén, amén!"
23Después el sacerdote escribirá en una hoja estas imprecaciones y las borrará con las aguas amargas. 24Hará beber a la mujer las aguas amargas y funestas, y las aguas funestas entrarán en ella para hacérsele amargas.
25El sacerdote tomará entonces de la mano de la mujer la oblación de los celos, mecerá la oblación delante de Yahvéh y la presentará en el altar. 26El sacerdote
Lv 5 12 tomará de la oblación el puñado de su memorial y lo quemará sobre el altar. 27Cuando le haga beber de las aguas, si la mujer está manchada y de hecho ha engañado a su marido, cuando entren en ella las aguas funestas, le serán amargas: se inflará su vientre, languidecerán sus caderas y será mujer maldita en medio de su pueblo. 28Pero si la mujer no se ha manchado, sino que es pura, estara exenta de toda culpa y tendrá hijos.
29Este es el rito de los celos, para cuando una mujer, después de estar bajo la potestad de su marido, se haya desviado y manchado; 30o para cuando un hombre, atacado de celos, recele de su mujer: entonces pone a su mujer en presencia de Yahvéh y el sacerdote realiza con ella todo este rito. 31El marido estará exento de culpa, y la mujer cargará con la suya.

El nazireato*.

6 1Habló Yahvéh a Moisés y le dijo: 2Diles esto a los hijos de Israel:
Si un hombre o mujer se decide a hacer voto de nazir (de abstinencia en honor de Yahvéh), 3se abstendrá de vino y de bebidas embriagantes. No beberá vinagre de vino ni de bebida embriagante; tampoco beberá ningún zumo de uvas, ni comerá uvas, frescas o pasas. 4En todo el tiempo de su nazireato no tomará nada de lo que se obtiene de la vid, desde el agraz hasta el hollejo. 5En todos los días de su voto de nazireato no pasará navaja por su cabeza: hasta cumplirse los días de su abstinencia en honor de Yahvéh, será sagrado y se dejará crecer la cabellera. 6No se acercará, en todos los días de su nazireato en honor de Yahvéh, a ningún cadáver. 7Ni por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana se manchará, en el caso de que murieran, pues lleva sobre su cabeza el nazireato de su Dios. 8Todos los días de su nazireato es un consagrado a Yahvéh.
9Si alguien muere de repente junto a él y mancha así su cabellera de nazir, se rapará la cabeza el día de su purificación, se la rapará el día séptimo. 10El día octavo llevará un par de tórtolas o un par de pichones al sacerdote, a la entrada de la Tienda de Reunión. 11El sacerdote ofrecerá uno en sacrificio por el pecado y el otro en holocausto; y expiará por aquel hombre la falta contraída a causa del muerto. Aquel día consagrará su cabeza: 12hará abstinencia en honor de Yahvéh por todo el tiempo de su nazireato y ofrecerá un cordero de un año como sacrificio por la culpa. Los días anteriores son nulos, por haberse manchado su cabellera.
13Este es el rito del nazir, para cuando se cumplan los días de su nazireato. Llevado hasta la entrada de la Tienda de Reunión, 14presentará su ofrenda a Yahvéh: un cordero de un año, sin defecto, en holocausto; una cordera de un año, sin defecto, en sacrificio por el pecado; un carnero sin defecto como sacrificio de comunión; 15un canastillo de panes ázimos de flor de harina amasada con aceite y tortas sin levadura untadas en aceite,

6 El *nazir*, el "consagrado" a Dios, se compromete, por el tiempo de su voto, a no cortarse el cabello, a no beber bebidas fermentadas y a no acercarse a un cadáver. La primera regla expresa su consagración a Dios, a cuya fuerza deja que obre en él (cf. Gn **49** 26; Dt **33** 16, donde el mismo título se da a José); la segunda significa su repudio de la vida fácil (comp. los rekabitas, Jr **35** 5-8); la tercera señala su pertenencia especial a Dios (comp. respecto de los sacerdotes, Lv **21** 1-2 y 10-11). Cf. Am **2** 11-12 y ejemplos de este voto temporal en Hch **18** 18; **21** 23-26. Un niño podía ser consagrado por su madre (¿sin límite de tiempo?): Sansón, Jc **13** 5-7,14; **16** 17; Samuel, 1 S **1** 11 (falta la abstinencia de vino); Juan Bautista, Lc **1** 15 (falta la cabellera larga).

con sus correspondientes oblaciones y libaciones. 16El sacerdote lo presentará delante de Yahvéh y ofrecerá el sacrificio por el pecado y el holocausto del nazir. 17Hará con el carnero un sacrificio de comunión a Yahvéh, junto con el canastillo de ázimos, y ofrecerá luego el sacerdote la correspondiente oblación y libación. 18Entonces el nazir se rapará su cabellera de nazir, a la entrada de la Tienda de Reunión; tomará la cabellera de su nazireato y la echará al fuego que arde debajo del sacrificio de comunión. 19El sacerdote tomará un brazuelo, ya cocido, del carnero, un pan ázimo del canastillo y una torta sin levadura, y lo pondrá todo en manos del nazir, una vez que se haya rapado su cabellera de nazir. 20El sacerdote presentará todo ello como ofrenda mecida delante de Yahvéh. Es cosa santa, pertenece al sacerdote, además del pecho mecido y de la pierna reservada. Luego el nazir beberá vino. Lv 7 34; 10 14

21Ese es el rito del nazir que ha prometido su ofrenda a Yahvéh por razón de su nazireato (aparte de lo que sus posibilidades le permitan): a tenor del voto que prometió lo cumplirá según la ley de su nazireato.

La fórmula de bendición.

22Habló Yahvéh a Moisés y le dijo: 23Habla a Aarón y a sus hijos y diles:

Así habéis de bendecir a los hijos de Israel. Les diréis: Sal 121 7-8; Ex 23 20; Jn 17 11-12

24"Yahvéh te bendiga y te guarde; Sal 4 7; 31 17

25ilumine Yahvéh su rostro sobre ti y te sea propicio;

26Yahvéh te muestre su rostro y te conceda la paz." Sal 122 6s; Jn 14 27

27*Que invoquen así mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo les bendeciré. Dt 28 10; Si 50 20-21

III. OFRENDA DE LOS JEFES Y CONSAGRACIÓN DE LOS LEVITAS*

Ofrenda de las carretas.

7-33 **7** 1El día en que Moisés acabó de montar la Morada, la ungió y la consagró con
9-15 todo su mobiliario, así como el altar con todos sus utensilios. Cuando lo hubo ungido y consagrado, 2los principales de
1 4 Israel, jefes de familias, y principales de las tribus, que habían presidido el censo, hicieron una ofrenda. 3Pusieron su ofrenda delante de Yahvéh: seis carretas cubiertas y doce bueyes: una carreta por cada dos principales y un buey por cada uno. Lo presentaron delante de la Morada. 4Entonces Yahvéh habló a Moisés y le dijo: 5"Tómaselos y que presten servicio en la Tienda de Reunión. Dáselos a los levitas, a cada uno según su servicio." 6Moisés recibió las carretas y los bueyes y se los dio a los levitas: 7dos
4-10 carretas y cuatro bueyes dio a los hijos de Guerśón, según sus servicios; 8cuatro
1-33 carretas y ocho bueyes a los hijos de Merarí, según los servicios que desempeñaban a las órdenes de Itamar, hijo del
4-15 sacerdote Aarón. 9Pero a los hijos de Quehat no les dio, porque su carga sagrada la tenían que llevar al hombro.

Ofrenda de la Dedicación.

10Los principales hicieron la ofrenda
8-26 de la dedicación del altar, el día en que fue ungido. Hicieron los principales su ofrenda delante del altar. 11Y dijo Yahvéh a Moisés: "Que venga un principal cada día a hacer su ofrenda por la dedicación del altar."

12El que hizo su ofrenda el primer día fue Najšón, hijo de Aminadab, de la tribu 2 3
de Judá. 13Su ofrenda consistía en una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación; 14una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso; 15un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto; 16un chivo para el sacrificio por el pecado; 17y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Najšón, hijo de Aminadab.

18El segundo día hizo su ofrenda Natanael, hijo de Suar, principal de Isacar. 2 5
19Su ofrenda consistía en una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación; 20una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso; 21un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto; 22un chivo para el sacrificio por el pecado; 23y para el sacrificio de comunión, dos

6 27 En el griego este v. va delante del v. 24.

7 * Tras las leyes adicionales de los caps. 5-6, se reanuda el relato "sacerdotal" hasta 10 28.

bueyes, cinco carneros, cinco machos
cabríos y cinco corderos de un año. Esa
fue la ofrenda de Natanael, hijo de Suar.
24El tercer día, el principal de los hijos
2 7 de Zabulón, Eliab, hijo de Jelón. 25Su
ofrenda consistía en una fuente de plata
de ciento treinta siclos de peso, un acetre
de plata de setenta siclos, en siclos del
santuario, ambos llenos de flor de harina
amasada con aceite, para la oblación;
26una naveta de oro de diez siclos, llena
de incienso; 27un novillo, un carnero, un
cordero de un año, para el holocausto;
28un chivo para el sacrificio por el pecado;
29y para el sacrificio de comunión, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
cabríos y cinco corderos de un año. Esa
fue la ofrenda de Eliab, hijo de Jelón.
30El día cuarto, el principal de los hijos
2 10 de Rubén, Elisur, hijo de Šedeur. 31Su
ofrenda consistía en una fuente de plata
de ciento treinta siclos de peso; un acetre
de plata de setenta siclos, en siclos del
santuario, ambos llenos de flor de harina
amasada con aceite, para la oblación;
32una naveta de diez siclos de oro llena de
incienso; 33un novillo, un carnero, un
cordero de un año, para el holocausto;
34un chivo para el sacrificio por el pecado;
35y para el sacrificio de comunión, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esa fue
la ofrenda de Elisur, hijo de Šedeur.
36El día quinto, el principal de los hijos
2 12 de Simeón, Šelumiel, hijo de Surišadday.
37Su ofrenda consistía en una fuente de
plata de ciento treinta siclos de peso, un
acetre de plata de setenta siclos, en siclos
del santuario, ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite, para la oblación; 38una naveta de oro de diez siclos,
llena de incienso; 39un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto; 40un chivo para el sacrificio por
el pecado; 41y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco
machos cabríos y cinco corderos de un
año. Esa fue la ofrenda de Šelumiel, hijo
de Surišadday.
42El día sexto, el principal de los hijos
2 14 de Gad, Elyasaf, hijo de Reuel. 43Su
ofrenda consistía en una fuente de plata
de ciento treinta siclos; un acetre de plata
de setenta siclos, en siclos del santuario,
ambos llenos de flor de harina amasada
con aceite, para la oblación; 44una naveta
de oro de diez siclos, llena de incienso;
45un novillo, un carnero y un cordero de
un año, para el holocausto; 46un chivo
para el sacrificio por el pecado; 47y para
el sacrificio de comunión, dos bueyes,
cinco carneros, cinco machos cabríos y
cinco corderos de un año. Esa fue la
ofrenda de Elyasaf, hijo de Reuel.
48El día séptimo, el principal de los
hijos de Efraím, Elišamá, hijo de Ammi- 2 18
hud. 49Su ofrenda consistía en una fuente
de plata de ciento treinta siclos de peso,
un acetre de plata de setenta siclos, en
siclos del santuario, ambos llenos de flor
de harina amasada con aceite, para la
oblación; 50una naveta de oro de diez
siclos, llena de incienso; 51un novillo, un
carnero, un cordero de un año, para el
holocausto; 52un chivo, para el sacrificio
por el pecado; 53y para el sacrificio de
comunión, dos bueyes, cinco carneros,
cinco machos cabríos y cinco corderos
de un año. Esa fue la ofrenda de Elišamá,
hijo de Ammihud.
54El día octavo, el principal de los hijos
de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedahsur. 2 20
55Su ofrenda consistía en una fuente de
plata de ciento treinta siclos de peso, un
acetre de plata de setenta siclos, en siclos
del santuario, ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite, para la oblación; 56una naveta de oro de diez siclos,
llena de incienso; 57un novillo, un carnero,
un cordero de un año, para el holocausto;
58un chivo para el sacrificio por el pecado;
59y para el sacrificio de comunión, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa
fue la ofrenda de Gamaliel hijo de
Pedahsur.
60El día nono, el principal de los hijos
de Benjamín, Abidán, hijo de Guideoní. 2 22
61Su ofrenda consistía en una fuente de
plata de ciento treinta siclos de peso, un
acetre de plata de setenta siclos, en siclos
del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
62una naveta de oro de diez siclos, llena
de incienso; 63un novillo, un carnero, un
cordero de un año, para el holocausto;
64un chivo para el sacrificio por el pecado;
65y para el sacrificio de comunión, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue
la ofrenda de Abidán, hijo de Guideoní.
66El día décimo, el principal de los
hijos de Dan, Ajiézer, hijo de Ammišad- 2 25
day. 67Su ofrenda consistía en una fuente
de plata de ciento treinta siclos de peso,
un acetre de plata de setenta siclos, en
siclos del santuario, ambos llenos de flor
de harina amasada con aceite, para la
oblación; 68una naveta de oro de diez
siclos, llena de incienso; 69un novillo, un
carnero, un cordero de un año, para el
holocausto; 70un chivo para el sacrificio
por el pecado; 71y para el sacrificio de
comunión, dos bueyes, cinco carneros,

cinco machos cabríos y cinco corderos de
un año. Esa fue la ofrenda de Ajiézer, hijo
de Ammišadday.
72El día undécimo, el principal de los
2 27 hijos de Aser, Paguiel, hijo de Okrán. 73Su
ofrenda consistía en una fuente de plata
de ciento treinta siclos de peso, un acetre
de plata de setenta siclos, en siclos del
santuario, ambos llenos de flor de harina
amasada con aceite, para la oblación;
74una naveta de oro de diez siclos, llena
de incienso; 75un novillo, un carnero, un
cordero de un año, para el holocausto;
76un chivo para el sacrificio por el pecado;
77y para el sacrificio de comunión, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
cabríos y cinco corderos de un año. Esa
fue la ofrenda de Paguiel, hijo de Okrán.
78El día duodécimo, el principal de los
2 29 hijos de Neftalí, Ajirá, hijo de Enán. 79Su
ofrenda consistía en una fuente de plata de
ciento treinta siclos de peso, un acetre
de plata de setenta siclos, en siclos del
santuario, ambos llenos de flor de harina
amasada con aceite, para la oblación;
80una naveta de oro de diez siclos, llena
de incienso; 81un novillo, un carnero, un
cordero de un año, para el holocausto;
82un chivo para el sacrificio por el pecado;
83y para el sacrificio de comunión, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
cabríos y cinco corderos de un año. Esa
fue la ofrenda de Ajirá, hijo de Enán.
84Esta fue la ofrenda de los principales
de Israel en la dedicación del altar, el día
en que fue ungido: doce fuentes de plata,
doce acetres de plata y doce navetas de
oro. 85Cada fuente era de ciento treinta
siclos, y cada acetre de setenta. Los
siclos de plata de estos objetos eran
en total 2.400, en siclos del santuario.
86Las navetas de oro eran doce, llenas de
incienso. Cada naveta era de diez siclos,
en siclos del santuario. Los siclos de oro
de las navetas eran en total ciento veinte.
87El total del ganado: para el holo-
causto, doce novillos, doce carneros, doce
corderos de un año, con sus oblaciones
correspondientes; para el sacrificio por
el pecado, doce chivos. 88El total del
ganado para los sacrificios de comunión:
venticuatro novillos, sesenta carneros,
sesenta machos cabríos y sesenta corderos
de un año.
Esas fueron las ofrendas de la dedica-
ción del altar, una vez que fue ungido.
89Cuando Moisés entraba en la Tienda Ex 33 9-11
de Reunión para hablar con Él, oía la
voz que le hablaba* de lo alto del propi- Ex 25 17+
ciatorio que está sobre el arca del Testi-
monio, de entre los dos querubines. En-
tonces hablaba con Él*.

Las lámparas del candelabro.

8 1Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
2Habla a Aarón y dile: "Cuando colo- Ex 25 31-39
ques las lámparas, habrán de alumbrar Lv 24 2-4
las siete lámparas hacia la parte delantera
del candelabro*."
3Así lo hizo Aarón: colocó las lámparas
en la parte delantera del candelabro, tal
como había mandado Yahvéh a Moisés.
4Este candelabro era de oro macizo; desde
el pie hasta las flores era de oro macizo.
Hizo el candelabro según el modelo que
Yahvéh había mostrado a Moisés.

Los levitas son ofrecidos a Yahvéh. Lv 8

5Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
6Aparta a los levitas del resto de los
hijos de Israel y purifícalos. 7Para esta
purificación harás con ellos de la siguiente
manera: los rociarás con agua lustral; 19 1-10
se rasurarán ellos todo el cuerpo, lavarán Lv 14 8-9
sus vestidos y así quedarán purificados. Ez 36 25
8Tomarán luego un novillo, con su corres-
pondiente oblación de flor de harina
amasada con aceite, y tú tomarás otro
novillo como sacrificio por el pecado.
9Mandarás que se acerquen los levitas a
la Tienda de Reunión y convocarás a
toda la comunidad de los hijos de Israel.
10Entonces harás que se acerquen los levi-
tas ante Yahvéh, y los hijos de Israel les
impondrán las manos*. 11Entonces Aarón
presentará a los levitas como ofrenda me-
cida delante de Yahvéh, de parte de los
hijos de Israel. Así quedarán destinados 3 6-8
al servicio de Yahvéh.
12Los levitas impondrán sus manos
sobre la cabeza de los novillos y tú ofre-
cerás uno como sacrificio por el pecado
y otro en holocausto a Yahvéh para
expiar por los levitas*. 13Pondrás luego Lv 1 4

7 89 (a) "que le hablaba" corr.
7 89 (b) En el contexto actual, el texto significa que la consagración del altar permite la comunicación entre Dios y su pueblo (Ez 43 27) por medio de Moisés (Sal 99 6s). Pero quizás el texto ha sido separado de su continuación, que contenía una orden determinada de Yahvéh, o la de 8 6, o la de partida. En tal caso habría que traducir: "oyó... Entonces (la voz) le dijo".
8 2 La Vulg. dice aquí: "Manda, pues, que las lámparas miren hacia el norte, frente a la mesa de los panes de la proposición; deberán alumbrar hacia la parte a que mira el candelabro."
8 10 Cf. Lv 1 4. Los levitas son equiparados a una ofrenda; representan a los primogénitos de Israel, véase 3 12-13 y Ex 13 11+.
8 12 Se trata de purificar a los levitas de toda mancha del mundo profano. Nótese aquí, después de la primera sustitución de los primogénitos de Israel por los levitas, otra nueva sustitución, la de los levitas por animales sacrificados. Cf. Gn 22.

a los levitas delante de Aarón y de sus
Ex 29 24+ hijos y los presentarás como ofrenda
mecida a Yahvéh. [14]Así separarás a los
levitas del resto de los hijos de Israel para
que me pertenezcan. [15]Después comen-
zarán los levitas a servir en la Tienda de
Reunión.

Los purificarás y los presentarás como
ofrenda mecida, [16]porque son donados,
3 12-13
Ex 13 11+ son donados a mí, de entre los hijos de
Israel, en lugar de todos los que abren
el seno materno, de todos los primogé-
nitos; los he tomado para mí de entre los
demás hijos de Israel. [17]Porque míos son
todos los primogénitos entre los israelitas,
igual de hombres que de ganados: me
los consagré el día que herí a todos los
primogénitos en Egipto. [18]Y tomé a los
levitas para sustituir a todos los primo-
génitos de los hijos de Israel. [19]Yo cedo
los levitas, como donados, a Aarón y a
sus hijos, de entre los hijos de Israel, para
que presten el servicio, en nombre de
los hijos de Israel, en la Tienda de Reu-
nión, y para expiar por los hijos de Israel,
de manera que ningún hijo de Israel in-
curra en castigo* por acercarse al San-
tuario.

[20]Moisés y Aarón y toda la comunidad
de los hijos de Israel hicieron con los
levitas conforme había mandado Yahvéh
a Moisés; así hicieron con ellos los hijos
de Israel. [21]Los levitas se purificaron,
lavaron sus vestidos, y Aarón los pre-
sentó como ofrenda mecida delante de
Yahvéh; el mismo Aarón hizo expiación
por ellos para purificarlos. [22]Después
de lo cual entraron los levitas a prestar
servicio en la Tienda de Reunión,
en presencia de Aarón y de sus hijos.
Según había mandado Yahvéh a Moisés
acerca de los levitas, así hicieron con
ellos.

Tiempo de servicio.

[23]Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
[24]Esto es lo referente a los levitas. De Nm
veinticinco años para arriba entrará al
servicio de la Tienda de Reunión, [25]y
desde los cincuenta años cesará en el ser-
vicio; no servirá ya más. [26]Ayudará a sus
hermanos en la Tienda de Reunión en el
desempeño de su ministerio, mas no
prestará servicio. Así harás con los levitas
en lo tocante a sus funciones.

IV. LA PASCUA Y LA PARTIDA

Ex 12 1+ **Fecha de la Pascua*.**

9 [1]Habló Yahvéh a Moisés, en el de-
sierto del Sinaí, el año segundo de la
salida de Egipto, el mes primero, y le dijo:
[2]Que los hijos de Israel celebren la
Pascua a su tiempo. [3]La celebrarán el día
Ex 12 6 catorce de este mes, entre dos luces, al
tiempo debido. La celebrarán según todos
sus preceptos y normas.
[4]Moisés dijo a los hijos de Israel que
celebraran la Pascua. [5]La celebraron en
el desierto del Sinaí, el primer mes, el día
catorce del mes, entre dos luces. Según
había mandado Yahvéh a Moisés lo hi-
cieron los hijos de Israel.

Casos particulares.

[6]Pero sucedió que algunos hombres
5 2; 19 11 estaban impuros por contacto de cadáver
humano y no podían celebrar la Pascua
aquel día. Se presentaron aquellos hom-
bres a Moisés y Aarón el mismo día [7]y
les dijeron: "Estamos impuros por con-
tacto de cadáver humano. ¿Por qué he-
mos de quedar excluidos de presentar
la ofrenda a Yahvéh a su tiempo con los
demás hijos de Israel?" [8]Moisés les res-
pondió: "Esperad, que voy a consultar
lo que os manda Yahvéh."
[9]Yahvéh habló a Moisés y le dijo:
[10]Diles a los hijos de Israel:
Si uno de vosotros o de vuestros descen-
dientes está impuro por cadáver, o está
de viaje en tierra lejana, también celebrará
la Pascua de Yahvéh. [11]La celebrarán el
mes segundo, el día catorce, entre dos
luces. La comerán con panes ázimos y
hierbas amargas. [12]No dejarán nada para
la mañana, ni le quebrantarán ningún
hueso. Según todo el ritual de la Pascua
la celebrarán. [13]Y el que, encontrándose
puro y no habiendo estado de viaje, deje
de celebrar la Pascua, ese tal será exterminado de su pueblo. Ese hombre cargará
con su pecado, por no haber presentado
la ofrenda a Yahvéh a su tiempo.
[14]Y si un forastero reside entre voso- Ex
tros y celebra la Pascua en honor de

8 19 El griego dice solamente "se aproxime".
9 9 1-14, también de tradición "sacerdotal", no pertenece al mismo esquema cronológico que 1 1 (cuyo relato arranca del segundo mes, 1 1). Esta sección añade a la solemne reglamentación sacerdotal de la Pascua, Ex 12, una disposición complementaria de gran interés práctico para los judíos de la diáspora, quienes por necesidades de viaje incurrían en estado de impureza y corrían el riesgo de faltar a la Pascua a causa del tiempo prescrito para las purificaciones.

Yahvéh, la celebrará según los preceptos
y normas de la Pascua. Uno mismo será
el ritual para el forastero y para el del
país.

22 + ; 34-38 **La Nube.**

15El día en que se erigió la Morada, la
Nube cubrió la Morada, la Tienda del
Testimonio. Por la tarde se quedaba
sobre la Morada, tomando aspecto de
fuego, hasta la mañana. 16Así sucedía per-
manentemente: la Nube la cubría y por
la noche tenía aspecto de fuego.
17Cuando se levantaba la Nube de
encima de la Tienda, los hijos de Israel
levantaban el campamento, y en el lugar
en que se paraba la Nube, acampaban los
hijos de Israel. 18A la orden de Yahvéh
partían los hijos de Israel y a la orden de
Yahvéh acampaban.
Quedaban acampados todos los días
que la Nube estaba parada sobre la Mo-
rada. 19Si se detenía la Nube muchos días
sobre la Morada, los hijos de Israel cum-
plían el ritual del culto de Yahvéh* y no
partían. 20En cambio, si la Nube estaba
sobre la Morada pocos días, a la orden
de Yahvéh acampaban y a la orden de
Yahvéh partían. 21Si la Nube estaba sobre
la Morada sólo de la noche a la mañana,
y por la mañana se alzaba, ellos partían.
Si estaba un día y una noche y luego se
elevaba, partían. 22Si, en cambio, se de-
tenía sobre la Morada dos días, o un mes,
o un año, reposando sobre ella, los hijos
de Israel se quedaban en el campamento
y no partían; pero en cuanto se elevaba,
partían. 23A la orden de Yahvéh acam-
paban y a la orden de Yahvéh movían el
campamento. Rendían culto a Yahvéh,
según la orden de Yahvéh transmitida
por Moisés.

1,15s 1 16s 15 52 **Las trompetas.**

10 1Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
2Hazte dos trompetas: las harás de
plata maciza. Te servirán para convocar
1-34 a la comunidad y dar la señal de mover el
campamento. 3Cuando suenen las dos, se
reunirá junto a ti toda la comunidad, a
la entrada de la Tienda de Reunión. 4Pero
cuando suene una sola, se reunirán con-
tigo los principales, jefes de millares de 1 16
Israel.
5Cuando resuene el clamor de las
trompetas*, partirán los que acampan a
oriente. 6Cuando el clamor resuene por
segunda vez, partirán los campamentos
que acampan al mediodía*. Se partirá al
clamor de las trompetas; 7en cambio,
para congregar la asamblea, tocaréis sin
clamor. 8Los hijos de Aarón, los sacer-
dotes, serán los que toquen las trompetas:
este será un decreto perpetuo para voso-
tros y para vuestra descendencia.
9Cuando, ya en vuestra tierra, partáis
para el combate contra un enemigo que
os oprime, tocaréis las trompetas con cla-
mor; así se acordará Yahvéh, vuestro
Dios, de vosotros, y seréis librados de
vuestros enemigos. 10En vuestros días de
fiesta, solemnidades, neomenías, tocaréis
las trompetas durante vuestros holo-
caustos y sacrificios de comunión. Así
haréis que vuestro Dios se acuerde de
vosotros. Yo, Yahvéh, vuestro Dios. Lv 17 1 +

Orden de marcha.

11*El año segundo, el mes segundo, el
día veinte del mes, se levantó la Nube de
encima de la Morada del Testimonio,
12y los hijos de Israel partieron, en orden
de marcha, del desierto del Sinaí. La
Nube se detuvo en el desierto de Parán.
13Partieron en vanguardia (según la 2 1-34
orden que Yahvéh había dado a Moisés):
14la bandera del campamento de los
hijos de Judá en primer lugar, por cuerpos
de ejército. Al frente de su tropa iba
Najšón, hijo de Aminadab; 15al frente de
la tribu de los hijos de Isacar en forma-
ción, Natanael, hijo de Suar; 16al frente
de la tribu de los hijos de Zabulón en
formación, Eliab, hijo de Jelón.
17Entonces fue desmontada la Morada
y partieron los hijos de Gueršón y los
hijos de Merarí, llevando la Morada.
18Partió luego la bandera del campa-

9 19 Otra traducción: "dóciles a las instrucciones de Yahvéh".
10 5 La palabra hebrea designa en primer lugar un clamor religioso y guerrero, v. 9; **31** 6, y cf. Jos **6** 5,20; Am **1** 14; **2** 2; So **1** 16, etc., que forma parte del ritual del arca, 1 S **4** 5, cf. 2 S **6** 15. Las etapas del desierto son equiparadas a una marcha guerrera. La costumbre de proferir estos clamores se extendió a las fiestas reales, Nm **23** 21, cf. 1 R **1** 34,40, y religiosas, Lv **25** 9; Nm **29** 1.
10 6 El griego y la vet. lat. añaden aquí: "Cuando el clamor de las trompetas resuene por tercera vez, partirán los campamentos establecidos al occidente. Cuando el clamor de las trompetas resuene por cuarta vez, partirán los campamentos establecidos al norte." —En lugar de "mediodía", sam. dice "norte".
10 11 El v. está precedido en la sir. hex. y el sam. por: "Yahvéh dijo a Moisés: Habéis morado bastante en este monte. Idos, partid y encaminaos a la montaña de los amorreos y hacia todos sus habitantes en la Llanura, la Montaña, la Tierra Baja, el Négueb y el litoral, el país de Canaán y el Líbano hasta el gran río, el río Éufrates. Mirad, os he puesto delante ese país; id a tomar posesión de ese país que juré a vuestros padres, Abraham, Isaac y Jacob, que daría a su descendencia después de ellos."

mento de Rubén, por cuerpos de ejército; al frente de su tropa iba Elisur, hijo de Šedeur; [19]al frente de la tribu de los hijos de Simeón en formación, Šelumiel, hijo de Surišadday; [20]al frente de la tribu de los hijos de Gad en formación, Elyasaf, hijo de Reuel.

[21]Entonces partieron los quehatitas, que llevaban el santuario (la Morada se montaba antes que llegaran).

[22]Partió luego la bandera del campamento de los hijos de Efraím, por cuerpos de ejército; al frente de su tropa iba Elišamá, hijo de Ammihud. [23]Al frente de la tribu de los hijos de Manasés en formación, Gamaliel, hijo de Pedahsur; [24]al frente de la tribu de los hijos de Benjamín en formación, Abidán, hijo de Guideoní.

[25]Luego, cerrando la marcha de todos los campamentos, partió la bandera del campamento de los hijos de Dan, por cuerpos de ejército. Al frente de su tropa iba Ajiézer, hijo de Ammišadday; [26]al frente de la tribu de los hijos de Aser en formación, Paguiel, hijo de Okrán; [27]al frente de la tribu de los hijos de Neftalí en formación, Ajirá, hijo de Enán.

[28]Este fue el orden de marcha de los hijos de Israel, repartidos en cuerpos de ejército. Y así partieron.

Propuesta de Moisés a Jobab*.

[29]Dijo Moisés a Jobab, hijo de Reuel el madianita, suegro de Moisés: "Nosotros partimos para el lugar del que ha dicho Yahvéh: Os lo daré. Ven con nosotros y te trataremos bien, porque Yahvéh ha prometido bienestar a Israel." Ex 2 Gn 1
[30]Él respondió: "No iré, sino que me volveré a mi tierra y a mi parentela."
[31]Moisés insistió: "Por favor, no nos dejes; tú conoces los sitios donde acampar en el desierto; tú serás nuestros ojos*.
[32]Si vienes con nosotros, te haremos partícipe del bienestar con que Yahvéh nos va a favorecer."

La partida.

[33]Partieron del monte de Yahvéh para hacer tres jornadas. El arca de la alianza de Yahvéh iba delante de ellos los tres días de camino, buscándoles donde hacer alto.
[34]*La Nube de Yahvéh iba de día sobre ellos, desde que dejaron el campamento. 9 15- Ex 4
[35]Cuando partía el arca, decía Moisés: "Levántate, Yahvéh, que tus enemigos se dispersen, || Sal Is 33
huyan delante de ti los que te odian."
[36]Y cuando se detenía, decía:
"Vuelve, Yahvéh,
a las miríadas de Israel*."

V. ETAPAS EN EL DESIERTO

Taberá.

Dt 9 22 Ex 14 11+ **11** [1]El pueblo profería quejas amargas a los oídos de Yahvéh, y Yahvéh lo oyó. Se encendió su ira y ardió un fuego de Yahvéh entre ellos y devoró un extremo del campamento. [2]El pueblo Ex 32 11+ clamó a Moisés y Moisés intercedió ante Yahvéh, y el fuego se apagó. [3]Por eso se llamó aquel lugar Taberá*, porque había ardido contra ellos el fuego de Yahvéh.

|| Ex 16 **Quibrot-hat-Taavá*.**
Lamentos del pueblo.

[4]La chusma que se había mezclado con ellos se dejó llevar de su apetito. También los hijos de Israel volvieron a sus llantos diciendo: "¿Quién nos dará carne para comer? [5]¡Cómo nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto, y de los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos! [6]En cambio ahora tenemos el alma seca. No hay de nada. Nuestros ojos no ven más que el maná."
[7]El maná era como la semilla del cilantro; su aspecto era como el del bedelio. Ex 1
[8]El pueblo se desparramaba para recogerlo; lo molían en la muela o lo majaban en el mortero; luego lo cocían en la olla y hacían con él tortas. Su sabor era parecido al de una torta de aceite. [9]Cuando, por la noche, caía el rocío sobre el campamento, caía también sobre él el maná.

Intercesión de Moisés. Ex 3

[10]Moisés oyó llorar al pueblo, cada uno en su familia, a la puerta de su tienda.

10 29 Aquí comienzan algunos relatos tomados, no ya del ciclo "sacerdotal", sino del "yahvista" (con inserciones "elohístas"). —Jobab es uno de aquellos quineos, Nm 24 21+, a quienes se verá relacionados con los habitantes de Judá y que dominaron en la región de Hebrón, Jc 1 16; Jos 14 14.
10 31 Los beduinos llaman todavía al guía "el ojo de la caravana".
10 34 En el griego, este v. está después del v. 36.
10 36 Traducción dudosa. Quizá: "Guía a las multitudes..."
11 3 Este nombre parece significar "lugar de pasto", pero el autor lo ha relacionado con una raíz análoga que significa "quemar". Según Dt 9 22s este lugar estaría en la región de Cadés.
11 4 El relato 11 4-34 se compone de una doble tradición: una, "yahvista", ritual, sobre el envío de las codornices; otra, "elohista", profética, sobre la donación del espíritu a los ancianos.

Se irritó mucho la ira de Yahvéh. A
Moisés también le pareció muy mal, 11y
le dijo a Yahvéh:
"¿Por qué tratas mal a tu siervo?
1; 4 1; ¿Por qué no he hallado gracia a tus ojos,
5 22 para que hayas echado sobre mí la carga
de todo este pueblo? 12¿Acaso he sido yo
el que ha concebido a todo este pueblo y
lo ha dado a luz, para que me digas:
'Llévalo en tu regazo, como lleva la no-
driza al niño de pecho, hasta la tierra que
prometí con juramento a sus padres?'
13¿De dónde voy a sacar carne para dársela
a todo este pueblo, que me llora diciendo:
18 18 Danos carne para comer? 14No puedo
Dt 1 9 cargar yo solo con todo este pueblo: es
R 3 9 demasiado pesado para mí. 15Si vas a tra-
R 19 4 tarme así, mátame, por favor, si he hallado
gracia a tus ojos, para que no vea más mi
desventura."

Respuesta de Yahvéh.

21-26 16Yahvéh respondió a Moisés: "Reú-
s 1 10 neme setenta ancianos de Israel, de los
que sabes que son ancianos y escribas
del pueblo. Llévalos a la Tienda de Reu-
nión y que estén allí contigo. 17Yo bajaré
R 2 9 a hablar contigo; tomaré parte del espí-
ritu que hay en ti y lo pondré en ellos,
para que lleven contigo la carga del
pueblo y no la tengas que llevar tú solo.
19 10 18"Y al pueblo le dirás: Santificaos
para mañana, que vais a comer carne, ya
que os habéis lamentado a oídos de
Yahvéh, diciendo: '¿Quién nos dará carne
para comer? Mejor nos iba en Egipto.'
Pues Yahvéh os va a dar carne, y come-
réis. 19No un día, ni dos, ni cinco, ni diez
ni veinte la comeréis, 20sino un mes en-
tero, hasta que os salga por las narices
y os dé náuseas, pues habéis rechazado
a Yahvéh, que está en medio de vosotros,
y os habéis lamentado en su presencia,
diciendo: ¿Por qué salimos de Egipto?"
21Moisés respondió: "El pueblo en que
46+ estoy cuenta 600.000 de a pie, ¿y tú dices
que les darás carne para comer un mes
entero? 22Aunque se mataran para ellos
6 7,9 rebaños de ovejas y bueyes, ¿bastaría
acaso? Aunque se juntaran todos los peces
del mar ¿habría suficiente?" 23Pero Yah-
véh respondió a Moisés: "¿Es acaso corta
; 59 1 la mano de Yahvéh? Ahora vas a ver si
32 17 vale mi palabra o no."
12 25;
24 14

Donación del Espíritu.

24Salió Moisés y transmitió al pueblo
las palabras de Yahvéh. Luego reunió a
setenta ancianos del pueblo y los puso
alrededor de la Tienda. 25Bajó Yahvéh en
la Nube y le habló. Luego tomó del espí- 12 7+
ritu que había en él y se lo dio a los setenta 1 S 10 9-13;
ancianos. Y en cuanto reposó sobre ellos 19 20-24
el espíritu, se pusieron a profetizar, pero 2 R 2 9
ya no volvieron a hacerlo más*.
26Habían quedado en el campamento
dos hombres, uno llamado Eldad y el
otro Medad. Reposó también sobre ellos
el espíritu, pues aunque no habían salido
de la tienda, eran de los designados. Y
profetizaban en el campamento. 27Un
muchacho corrió a anunciar a Moisés:
"Eldad y Medad están profetizando en
el campamento." 28Josué, hijo de Nun, Jos 1 1+
que estaba al servicio de Moisés desde
su mocedad*, respondió y dijo: "Mi se-
ñor Moisés, prohíbeselo." 29Le respondió Mc 9 38s
Moisés: "¿Es que estás tú celoso por
mí? ¡Quién me diera que todo el pueblo Jl 3 1-2
de Yahvéh profetizara porque Yahvéh les Hch 2
daba su espíritu!" 30Luego Moisés volvió
al campamento con los ancianos de
Israel.

Las codornices.

31Se alzó un viento, enviado por Yah- Ex 16 12-13
véh, que hizo pasar codornices del lado
del mar, y las extendió sobre el campa-
mento, en una extensión de una jornada
de camino a uno y otro lado alrededor del
campamento, y a una altura de dos codos
por encima del suelo. 32El pueblo se
dedicó todo aquel día y toda la noche y
todo el día siguiente a capturar las codor-
nices. El que menos, reunió diez modios,
y las tendieron alrededor del campa-
mento. 33Y todavía tenían la carne entre
los dientes, todavía la estaban masticando,
cuando se encendió la ira de Yahvéh
contra el pueblo, y le hirió Yahvéh con
una plaga muy grande.
34Se llamó a aquel lugar Quibrot-hat- Dt 9 22
Taavá*, porque allí sepultaron a aquella
gente golosa.
35De Quibrot-hat-Taavá partió el pue-
blo hacia Jaserot, y acamparon en Jaserot.

Jaserot*. Quejas de María y Aarón. Ex 15 20
Nm 20 1

12 1María y Aarón murmuraron contra
Moisés por causa de la mujer cusita*

11 25 Reciben el don profético sólo temporalmente. Otra lectura (Vulg.): "sin poderse detener".
11 28 Cf. Ex 33 11.
11 34 El nombre sin duda evocaba primitivamente "los sepulcros de los Ta'avat" (nombre de tribu). Pero otra etimología, "los sepulcros del apetito", permite al autor subrayar el sentido moral del acontecimiento. Según Dt 9 22, este lugar estaría también cerca de Cadés.
12 El relato parece de tradición "elohísta"; se halla más o menos retocado en sentido "sacerdotal".
12 1 Esta mujer parece ser la madianita Séfora de Ex 2 21.

que había tomado por esposa: por haberse casado con una cusita. [2]Decían:
Ex 4 15-16 "¿Es que Yahvéh no ha hablado más que con Moisés? ¿No ha hablado también con nosotros?" Y Yahvéh lo oyó. [3]Moisés era
Ex 3 11; 4 10-11 Si 45 4 un hombre humilde más que hombre alguno sobre la haz de la tierra.

Respuesta divina.

[4]De improviso, Yahvéh dijo a Moisés, a Aarón y a María: "Salid los tres a la Tienda de Reunión." Y salieron los tres.
Ex 13 22+ [5]Bajó Yahvéh en la columna de Nube y se quedó a la puerta de la Tienda. Llamó a Aaron y a María y se adelantaron los dos. [6]Dijo Yahvéh: "Escuchad mis palabras:

Si hay entre vosotros un profeta*,
en visión me revelo a él,
y hablo con él en sueños.

↗Hb 3 2-5 [7]No así con mi siervo Moisés*:
él es de toda confianza en mi casa;
Ex 33 11+ [8]boca a boca hablo con él, abiertamente
1 Co 13 12 y no en enigmas,
Ex 33 20+ y contempla la imagen* de Yahvéh.

¿Por qué, pues, habéis osado hablar contra mi siervo Moisés?"

[9]Y se encendió la ira de Yahvéh contra ellos. Cuando se marchó, [10]y la Nube se retiró de encima de la Tienda, he aquí
Dt 24 9 que María estaba leprosa, blanca como
2 Cro 26 20 la nieve. Aarón se volvió hacia María y vio que estaba leprosa.

Ex 32 11+ **Intercesión de Aarón y de Moisés.**

[11]Y dijo Aarón a Moisés:

"Perdón, Señor mío, no cargues sobre nosotros el pecado que neciamente hemos cometido. [12]Por favor, que no sea ella como quien nace muerto del seno de su madre, con la carne medio consumida."

[13]Moisés clamó a Yahvéh diciendo: "Oh Dios, cúrala, por favor."

[14]Yahvéh respondió a Moisés: "Si su padre le hubiera escupido al rostro, ¿no
Lv 13 4-6 tendría que pasar siete días de vergüenza? Que quede siete días fuera del campamento y luego sea admitida otra vez*."

[15]María, pues, quedó siete días excluida del campamento. Pero el pueblo no partió hasta que ella se reintegró. [16]Después el pueblo partió de Jaserot y acamparon en el desierto de Parán.

Exploración de Canaán. ‖Dt 1

13 [1]Yahvéh habló a Moisés y le dijo: [2]"Envía algunos hombres, uno por cada tribu paterna, para que exploren la tierra de Canaán que voy a dar a los hijos de Israel. Que sean todos principales entre ellos."

[3]Los envió Moisés, según la orden de Yahvéh, desde el desierto de Parán: todos ellos eran jefes de los hijos de Israel. [4]Sus nombres eran éstos*:

por la tribu de Rubén, Šammúa, hijo de Zakkur;
[5]por la tribu de Simeón, Šafat, hijo de Jorí;
[6]por la tribu de Judá, Caleb, hijo de Yefunné;
[7]por la tribu de Isacar, Yigal, hijo de José;
[8]por la tribu de Efraím, Hošea, hijo de Nun;
[9]por la tribu de Benjamín, Paltí, hijo de Rafú;
[10]por la tribu de Zabulón, Gaddiel, hijo de Sodí;
[11]por la tribu de José: por la tribu de Manasés, Gaddí, hijo de Susí;
[12]por la tribu de Dan, Ammiel, hijo de Guemalí;
[13]por la tribu de Aser, Setur, hijo de Miguel;
[14]por la tribu de Neftalí, Najbí, hijo de Vafsí;
[15]por la tribu de Gad, Gueuel, hijo de Makir.

[16]Ésos son los nombres de los que envió Moisés a explorar el país. Pero a Hošea, hijo de Nun, Moisés le llamó Josué. Jos 1

[17]Moisés les envió a explorar el país de Canaán, y les dijo: "Subid ahí al Négueb y después subiréis a la montaña. [18]Reconoced el país, a ver qué tal es, y el pueblo que lo habita, si es fuerte o débil, escaso o numeroso; [19]y qué tal es el país en que viven, bueno o malo; cómo son las ciudades en que habitan, abiertas o fortificadas; [20]y cómo es la tierra, fértil

12 6 Corregimos el hebreo, intraducible, según el texto que supone la Vulgata.
12 7 Esto responde a la queja de Aarón y de María, v. 2: al modo ordinario del profetismo, v. 6 (María también era profetisa, Ex 15 20), Dios contrapone la intimidad que tiene con Moisés, cf. Ex 33 11+ y Ex 33 20+. Otros han recibido excepcionalmente una parte de su espíritu, 11 25. Sin duda, tras la muerte de Moisés, Dios suscitará una serie de profetas, Dt 18 15,18+, pero Moisés seguirá siendo el más grande, Dt 34 10, hasta Juan Bautista, el Precursor de la Nueva Alianza, Mt 11 9-11p.
12 8 En vez de "imagen", griego y sir. dicen "gloria".
12 14 En lugar de "admitida otra vez" el griego dice "purificada".
13 4 Esta lista, que comienza con Rubén, debe relacionarse con la del cap. 1; pero los nombres son diferentes; varios de ellos los llevaron algunos contemporáneos de David.

o pobre, si tiene árboles o no. Tened valor
y traed algunos productos del país."
Era el tiempo de las primeras uvas.
21Subieron, pues, y exploraron el país,
desde el desierto de Sin hasta Rejob, a
la Entrada de Jamat*. 22Subieron por el
Négueb y llegaron hasta Hebrón, donde
residían Ajimán, Sesay y Talmay, los
descendientes de Anaq. (Hebrón había
sido fundada siete años antes que Tanis
de Egipto.) 23Llegaron al Valle de Eškol
y cortaron allí un sarmiento con un racimo
de uva, que transportaron con una pértiga
entre dos, y también granadas e higos.
24Al lugar aquél se le llamó Valle de
Eškol*, por el racimo que cortaron allí
los hijos de Israel.

1 25s **Relato de los enviados.**

25Al cabo de cuarenta días volvieron
de explorar la tierra. 26Fueron y se pre-
sentaron a Moisés, a Aarón y a toda la
comunidad de los hijos de Israel, en el
desierto de Parán, en Cadés. Les hicieron
una relación a ellos y a toda la comu-
nidad, y les mostraron los productos del
país.
27Les contaron lo siguiente: "Fuimos
al país al que nos enviaste, y en verdad
Ex 3 8 que mana leche y miel; estos son sus
productos. 28Sólo que el pueblo que habita
en el país es poderoso; las ciudades, for-
tificadas y muy grandes; hasta hemos
visto allí descendientes de Anaq. 29El
amalecita ocupa la región del Négueb; el
hitita, el amorreo y el yebuseo ocupan la
montaña; el cananeo, la orilla del mar
y la ribera del Jordán."
30Caleb acalló al pueblo delante de
Moisés, diciendo: "Subamos, y conquis-
taremos el país, porque sin duda podre-
mos con él." 31Pero los hombres que
habían ido con él dijeron: "No podemos
subir contra ese pueblo, porque es más
fuerte que nosotros." 32Y empezaron a
hablar mal a los hijos de Israel del país
que habían explorado, diciendo: "El país
que hemos recorrido y explorado es un
país que devora a sus propios habitantes.
Toda la gente que hemos visto allí es
gente alta. 33Hemos visto también gigan-
10+ tes (los hijos de Anaq, de la raza de los
gigantes). Nosotros nos teníamos ante
ellos como saltamontes, y eso mismo les
parecíamos a ellos."

Rebelión de Israel. ‖Dt 1 26-32

14 1Entonces toda la comunidad alzó
la voz y se puso a gritar; y se pasó
la gente llorando toda la noche. 2Luego
murmuraron todos los hijos de Israel Ex 14 11+
contra Moisés y Aarón, y les dijo toda la
comunidad: "¡Ojalá hubiéramos muerto
en Egipto! Y si no, ¡ojalá hubiéramos
muerto en el desierto! 3¿Por qué Yahvéh
nos trae a este país para hacernos caer a
filo de espada y que nuestras mujeres y
niños caigan en cautiverio? ¿No es mejor
que volvamos a Egipto?" 4Y se decían
unos a otros: "Nombremos a uno jefe
y volvamos a Egipto."
5Moisés y Aarón cayeron rostro en
tierra delante de toda la asamblea de la
comunidad de los hijos de Israel. 6Pero
Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de
Yefunné, que eran de los que habían
explorado el país, rasgaron sus vestiduras
7y dijeron a toda la comunidad de los
hijos de Israel: "La tierra que hemos
recorrido y explorado es muy buena
tierra. 8Si Yahvéh nos es favorable, nos
llevará a esa tierra y nos la entregará. Es
una tierra que mana leche y miel. 9No
os rebeléis contra Yahvéh, ni temáis a
la gente del país, porque son pan comido.
Se ha retirado de ellos la sombra que los
protegía*; y en cambio Yahvéh está con
nosotros. No tengáis miedo."

Cólera de Yahvéh e intercesión de Moisés. Ex 32 7-14+

10Toda la comunidad entera hablaba
de apedrearlos, cuando la gloria de Yah-
véh se apareció en la Tienda de Reunión,
a todos los hijos de Israel. 11Y dijo Yah-
véh a Moisés:
"¿Hasta cuándo me va a despreciar
este pueblo? ¿Hasta cuándo van a descon-
fiar de mí, con todas las señales que he
hecho entre ellos? 12Los heriré de peste Ex 32 10
y los desheredaré. Pero a ti te convertiré
en un gran pueblo más poderoso que Gn 12 2
ellos."
13Moisés respondió a Yahvéh:
"Pero los egipcios saben muy bien que,
con tu poder, sacaste a este pueblo de en
medio de ellos. 14Se lo han contado a los
habitantes de este país. Éstos se han
enterado de que tú, Yahvéh, estás en
medio de este pueblo, y te das a ver cara Ex 33 14s;
a cara; de que tú, Yahvéh, permaneces 34 9-10

13 21 El extremo norte de Palestina, véase nota a Jc **20** 1. En el v. 22, la expedición se detiene en las cercanías de Hebrón.
13 24 *Eškol* significa "racimo". Este valle está próximo a Hebrón.
14 9 Expresión que contrapone las divinidades al terrible ardor del sol. —En lugar de "sombra que los protegía", el griego dice "época (favorable)".

en tu Nube sobre ellos, y caminas delante
9 15-23 de ellos de día en la columna de Nube, y
Ex 13 21-22 por la noche en la columna de fuego. 15Si
haces perecer a este pueblo como un solo
hombre, dirán los pueblos que han oído
hablar de ti: 16Yahvéh, como no ha po-
dido introducir a ese pueblo en la tierra
que les había prometido con juramento,
los ha matado en el desierto.' 17Muestra,
pues, ahora tu poder, mi Señor, como
prometiste diciendo:
|| Ex 34 6-7 + 18Yahvéh es tardo a la cólera y rico en
bondad,
tolera iniquidad y rebeldía;
aunque nada deja sin castigo,
persiguiendo la iniquidad de los padres
en los hijos
hasta la tercera y cuarta generación.'
19Perdona, pues, la iniquidad de este
pueblo conforme a la grandeza de tu
bondad, como has soportado a este pueblo
desde Egipto hasta aquí."

|| Dt 1 34-40 **Perdón y castigo.**

20Dijo Yahvéh: "Le perdono, según
tus palabras. 21Pero, vivo yo y la gloria
Is 6 3; 11 9 de Yahvéh llena toda la tierra, 22que nin-
Ha 3 3 guno de los que han visto mi gloria y las
Sal 57 6; señales que he realizado en Egipto y en
72 19 el desierto, que me han puesto a prueba
Ex 24 16 + ya diez veces y no han escuchado mi voz,
↗Hb 3 16-19 23verá la tierra que prometí con juramento
a sus padres. No la verá ninguno de los
que me han despreciado. 24Pero a mi
siervo Caleb, ya que fue animado de otro
espíritu y me obedeció puntualmente, le
haré entrar en la tierra donde estuvo, y
su descendencia la poseerá. 25(El amale-
cita y el cananeo habitan en el llano.)
Volveos y partid para el desierto, camino
del mar de las Cañas."

26Yahvéh habló a Moisés y Aarón y
dijo*:
27"¿Hasta cuándo esta comunidad per-
versa, que está murmurando contra
mí...? He oído las quejas de los hijos de
Israel, que están murmurando contra mí.
28Diles: Por mi vida —oráculo de Yah-
véh— que he de hacer con vosotros lo
que habéis hablado a mis oídos. 29Por
haber murmurado contra mí, en este
desierto caerán vuestros cadáveres, los de
1 18s todos los que fuisteis revistados y conta-
dos, de veinte años para arriba. 30Os juro
que no entraréis en la tierra en la que,
mano en alto, juré estableceros. Sólo a
Caleb, hijo de Yefunné y a Josué, hijo de
Nun, 31y a vuestros pequeñuelos, de los
que dijisteis que caerían en cautiverio,
los introduciré, y conocerán la tierra que
vosotros habéis despreciado. 32Vuestros
cadáveres caerán en este desierto, 33y
vuestros hijos serán nómadas cuarenta
años en el desierto, cargando con vuestra
infidelidad, hasta que no falte uno solo
de vuestros cadáveres en el desierto.
34Según el número de los días que em-
pleasteis en explorar el país (cuarenta
días), cargaréis cuarenta años con vues-
tros pecados por el desierto a razón de un
año por cada día. Así sabréis lo que es
apartarse de mí*. 35Yo, Yahvéh, he ha-
blado. Eso es lo que haré con toda esta
comunidad perversa, amotinada contra
mí. En este desierto serán exterminados:
en él han de morir."

36Los hombres que había enviado Moi-
sés a explorar la tierra, que al volver
habían incitado a toda la comunidad a
murmurar contra él, poniéndose a hablar
mal del país, 37aquellos hombres que
habían hablado mal del país, cayeron
muertos delante de Yahvéh. 38En cambio,
Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de
Yefunné, sobrevivieron de entre los hom-
bres que habían ido a explorar la tierra.

Vana tentativa de los israelitas. 20 12
Dt 1

39Refirió Moisés estas palabras a todos
los hijos de Israel, y se afligió mucho el
pueblo. 40Madrugaron y subieron a la
cumbre del monte, diciendo: "Vamos a
subir a ese lugar del que ha hablado
Yahvéh, porque efectivamente hemos
pecado." 41Moisés les respondió: "¿Por
qué hacéis eso, pasando por encima de la
orden de Yahvéh? Eso no tendrá buen
éxito. 42No subáis, porque Yahvéh no
está en medio de vosotros, no vayáis a ser
derrotados frente a vuestros enemigos.
43Porque el amalecita y el cananeo están
allí contra vosotros, y caeréis a filo de
espada, pues después de haber aban-
donado vosotros a Yahvéh, Yahvéh no
está con vosotros." 44Pero ellos se obsti-
naron en subir a la cumbre del monte.
Sin embargo ni el arca de la alianza de 10 35
Yahvéh, ni Moisés se movieron del cam-
pamento. 45Bajaron los amalecitas y los Ex 1
cananeos que habitaban en aquella mon-
taña, los batieron y los destrozaron Jc 1
hasta llegar a Jormá.

14 26 Los vv. 26-35 son paralelos a los vv. 11-25, pero redactados con el espíritu del relato "sacerdotal", para el cual el pueblo elegido es una comunidad empadronada.
14 34 O bien: "lo que es caer en mi desgracia".

VI. ORDENANZAS SOBRE LOS SACRIFICIOS. PODERES DE LOS SACERDOTES Y DE LOS LEVITAS*

29 40s
23 18
2 1-10

La oblación correspondiente a los sacrificios.

15 [1]Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
[2]Habla a los hijos de Israel y diles:
Cuando entréis en la tierra que yo os
daré por morada, [3]y ofrezcáis manjares
abrasados a Yahvéh en holocausto o
sacrificio, para cumplir un voto, o como
ofrenda voluntaria o con ocasión de
vuestras fiestas, ofreciendo así, de vues-
tros bueyes u ovejas, calmante aroma
para Yahvéh, [4]el oferente presentará, para
su ofrenda a Yahvéh, una oblación de
una décima de flor de harina amasada
con un cuarto de sextario de aceite. [5]Harás
una libación de un cuarto de sextario de
vino por cada cordero, además del holo-
causto o sacrificio. [6]Si es un carnero, la
oblación será de dos décimas de flor de
harina amasada con un tercio de sextario
de aceite, [7]y la libación, de un tercio de
sextario de vino, que ofrecerás como cal-
mante aroma para Yahvéh. [8]Y si ofreces
a Yahvéh un novillo en holocausto o
sacrificio, para cumplir un voto, o como
sacrificio de comunión, [9]se ofrecerá ade-
más del novillo una oblación de tres déci-
mos de flor de harina amasada con medio
sextario de aceite, [10]y una libación de
medio sextario de vino, como manjar
abrasado de calmante aroma para Yahvéh.
[11]Así se hará con cada novillo y con las
reses menores, cordero o cabrito. [12]Ha-
réis así con cada uno de los que inmoléis,
con tantos como hubiere.
[13]Así hará todo hombre de vuestro pue-
blo, cuando ofrezca un manjar abrasado
como calmante aroma para Yahvéh. [14]Y si
reside entre vosotros o entre vuestros des-
cendientes un forastero, y ofrece un man-
jar abrasado como calmante aroma para
Yahvéh, hará lo mismo que vosotros*. [15]No
2 48+ habrá más que una norma para vosotros y
para el forastero residente. Es decreto per-
petuo para vuestros descendientes: igual
será delante de Yahvéh para vosotros que
17 13; 24 22 para el forastero. [16]Una sola ley y una sola
9 14; 15 29s norma regirá para vosotros y para el
forastero que reside entre vosotros.

Las primicias del pan.

[17]Yahvéh habló así a Moisés: [18]Habla
a los hijos de Israel y diles:
Cuando entréis en la tierra a la que os
voy a llevar, [19]y comáis el pan del país,
reservaréis primero la ofrenda para Yah-
véh. [20]Como primicias de vuestra mo-
lienda reservaréis como ofrenda una torta;
la reservaréis igual que se hace en la era.
[21]Reservaréis a Yahvéh una ofrenda de
las primicias de vuestra molienda, por
todas vuestras generaciones.

Expiación de las faltas de inadvertencia. Lv 4

[22]Cuando por inadvertencia no cum-
pláis alguno de estos preceptos que Yah-
véh ha comunicado a Moisés, [23](algo de
lo que os ha mandado Yahvéh por medio
de Moisés, desde que Yahvéh lo ordenó
en adelante, por todas vuestras genera-
ciones), [24]en el caso de que la inadver-
tencia se haya cometido por descuido de
la comunidad, toda la comunidad ofrecerá
un novillo en holocausto, como calmante
aroma para Yahvéh, con su correspon-
diente oblación y libación según costum-
bre, y un macho cabrío en sacrificio por
el pecado. [25]El sacerdote expiará por toda
la comunidad de los hijos de Israel, y se
les perdonará, porque ha sido un descui-
do. Cuando presenten sus ofrendas, como
manjar abrasado a Yahvéh, y su sacrificio
por el pecado delante de Yahvéh por su
descuido, [26]se le perdonará a la comunidad
de los hijos de Israel y al forastero que
reside entre ellos, pues el pueblo entero
lo ha hecho por inadvertencia.
[27]En el caso de que una sola persona
haya pecado por inadvertencia, ofrecerá
en sacrificio por el pecado una cabrita
de un año. [28]El sacerdote expiará delante
de Yahvéh por la persona que se ha des-
cuidado con ese pecado de inadvertencia;
cuando se haga expiación por ella, se le
perdonará, [29]lo mismo al ciudadano
israelita que al forastero residente entre
vosotros: no tendréis más que una sola
ley para el que obra por inadvertencia.
[30]Pero el que obra con descaro, sea
ciudadano o forastero, ultraja a Yahvéh.
Tal individuo será exterminado de su
pueblo, [31]por haber despreciado la pala-
bra de Yahvéh, y quebrantado su man-
dato. Será exterminado tal individuo: su
pecado pesa sobre él*.

15 Prosigue la tradición "sacerdotal". La parte esencial de esta sección consiste en el relato de las rebeliones de Coré, Datán y Abirón, que subraya el origen divino de la autoridad en la comunidad y la preeminencia de Aarón. Se le han añadido otras leyes y episodios con los que tiene conexión.

15 14 El hebr. añade: "la asamblea" (prob. ditografía).
15 31 Ley muy importante que parece excluir toda remisión en caso de falta deliberada (lit. "a mano alzada"). Pero no se profundiza aún mucho en el análisis del acto voluntario.

Ex 20 8+; 31 12-17; 35 1-3

Violación del sábado.

32Cuando los hijos de Israel estaban
en el desierto, se encontró a un hombre
que andaba buscando leña en día de
sábado. 33Los que le encontraron bus-
cando leña, le presentaron a Moisés, a
Lv 24 12 Aarón y a toda la comunidad. 34Le pu-
sieron bajo custodia, porque no estaba
determinado lo que había que hacer con
él. 35Yahvéh dijo a Moisés: "Que muera
ese hombre. Que lo apedree toda la comu-
nidad fuera del campamento." 36Lo sacó
toda la comunidad fuera del campa-
mento y lo apedrearon hasta que murió,
según había mandado Yahvéh a Moisés.

Dt 22 12

Los flecos de los vestidos*.

37Yahvéh dijo a Moisés: 38Habla a los
hijos de Israel y diles que ellos y sus
Mt 9 20; 23 5 descendientes se hagan flecos en los bor-
des de sus vestidos, y pongan en el fleco
de sus vestidos un hilo de púrpura vio-
leta. 39Tendréis, pues, flecos para que,
cuando los veáis, os acordéis de todos los
preceptos de Yahvéh. Así los cumpliréis
y no seguiréis los caprichos de vuestros
corazones y de vuestros ojos, que os han
arrastrado a prostituiros.
40Así os acordaréis de todos mis man-
damientos y los cumpliréis, y seréis hom-
bres consagrados a vuestro Dios. 41Yo,
Yahvéh, vuestro Dios, que os saqué de
Egipto para ser Dios vuestro. Yo, Yahvéh,
vuestro Dios.

Lv 10 1-3 Sal 106 16-18 Si 45 18-20 Judas 11

Rebelión de Coré, Datán y Abirón*.

16 1Coré, hijo de Yishar, hijo de Que-
hat, hijo de Leví, tomó...* Datán
y Abirón, hijos de Eliab, y On, hijo de
Pélet (hijos de Rubén), 2se alzaron contra
Moisés junto con doscientos cincuenta
hijos de Israel, principales de la comuni-
dad, distinguidos en la asamblea, perso-
najes famosos. 3Se amotinaron contra
Moisés y Aarón y les dijeron: "Esto ya
pasa de la raya. Toda la comunidad
Ex 19 6 entera es sagrada y Yahvéh está en medio
de ella. ¿Por qué, pues, os encumbráis
por encima de la asamblea de Yahvéh?"
4Lo oyó Moisés y cayó rostro en tierra.
5Dijo luego a Coré y a toda su cuadrilla:
"Mañana por la mañana hará saber Yah-
véh quién es el suyo, quién es el consa-
grado y le dejará acercarse. Al que Yah-
véh haya elegido le dejará acercarse.
6Mirad, pues, lo que habéis de hacer:
Tomad los incensarios de Coré y de toda
su cuadrilla, 7ponedles fuego y mañana
les echaréis incienso ante Yahvéh. Aquel
a quien elija Yahvéh, será el consagrado;
¡esto ya pasa de la raya, hijos de Leví!"
8Dijo Moisés a Coré: "Oídme, hijos de
Leví. 9¿Os parece poco que el Dios de
Israel os haya apartado de la comunidad 3 45
de Israel para poneros junto a sí, prestar 8 14
el servicio a la Morada de Yahvéh y estar
al frente de la comunidad atendiendo al
culto en su lugar? 10Te ha puesto junto
a sí, a ti y a todos tus hermanos, los hijos
de Leví, y ¡todavía se os ha antojado el
sacerdocio! 11Por eso, contra Yahvéh os
habéis amotinado, tú y toda tu cuadrilla;
porque ¿quién es Aarón, para que mur-
muréis contra él?"
12Mandó Moisés llamar a Datán y Abi-
rón, hijos de Eliab. Pero ellos respon-
dieron: "No queremos ir. 13¿Te parece
poco habernos sacado de una tierra que Ex 3
mana leche y miel para hecernos morir
en el desierto, que todavía te eriges como
príncipe sobre nosotros? 14No nos has
traído a ningún país que mana leche y
miel, ni nos has dado una herencia de
campos y vergeles. ¿Pretendes cegar los
ojos de estos hombres? ¡No iremos!"
15Moisés se enojó mucho y dijo a Yahvéh:
"No mires a su oblación. Yo no les he
quitado ni un solo asno, ni le he hecho 1 S
mal a ninguno de ellos."

El castigo.

16Dijo Moisés a Coré: "Tú y toda tu
cuadrilla presentaos mañana delante de
Yahvéh: tú, ellos y Aarón. 17Que tome
cada uno su incensario, le ponga incienso
y lo presente delante de Yahvéh; cada uno
su incensario: doscientos cincuenta incen-
sarios en total. Tú también, y Aarón, pre-
sentad cada uno vuestro incensario."
18Tomaron cada uno su incensario, le
pusieron fuego, le echaron incienso y se
presentaron a la entrada de la Tienda de
Reunión, lo mismo que Moisés y Aarón.
19Coré convocó ante éstos a toda la comu-
nidad a la puerta de la Tienda de Reu-
nión y se apareció la gloria de Yahvéh a
toda la comunidad.
20Habló Yahvéh a Moisés y Aarón y

15 37 En las reproducciones antiguas del vestido palestinense, y según Dt 22 12, estos flecos guarnecen todo el faldón. En la época judía sólo en los bordes colocarán estos flecos. Cristo se acomodó a la costumbre, Mt 9 20, pero censuró la afectación en su práctica, Mt 23 5.

16 La mayoría de los críticos admiten que en estos caps. existen dos relatos paralelos imbricados uno en el otro. Uno ("yahvista" o "elohista", vv. 1b-2,12-15,25-34) se refiere a la rebelión política de los rubenitas Datán y Abirón, otro ("sacerdotal", vv. 1a,2b-11,16-24,27a,35) a las pretensiones religiosas de los quehatitas frente a los hijos de Aarón.

16 1 Esta frase incompleta parece tener como complemento: "... doscientos cincuenta hijos de Israel..."

les dijo: [21]"Apartaos de esa comunidad,
que los voy a devorar en un instante."
[22]Ellos cayeron rostro en tierra y clama-
7 16 ron: "Oh Dios, Dios de los espíritus de
2 10 toda carne: un solo hombre ha pecado,
22 6 ¿y te enojas con toda la comunidad?"
6-33 [23]Respondió Yahvéh a Moisés: [24]"Habla
a esa comunidad y diles: Alejaos de los
alrededores de la morada de Coré*."

[25]Se levantó Moisés y fue donde Datán y
Abirón; los ancianos de Israel le siguieron.
[26]Y habló a la comunidad diciendo:
"Apartaos de las tiendas de estos hombres
malvados, y no toquéis nada de cuanto les
pertenece, no sea que perezcáis por todos
sus pecados." [27]Ellos se apartaron de los
alrededores de la morada de Coré.

Datán y Abirón habían salido y estaban
a la puerta de sus tiendas, con sus mujeres,
12; hijos y pequeñuelos. [28]Moisés dijo: "En
0-31 esto conoceréis que Yahvéh me ha enviado
2 11 para hacer todas estas obras, y que no
es ocurrencia mía: [29]si mueren estos
hombres como muere cualquier mortal,
alcanzados por la sentencia común a todo
hombre, es que Yahvéh no me ha enviado.
[30]Pero si Yahvéh obra algo portentoso,
si la tierra abre su boca y los traga con
todo lo que les pertenece, y bajan vivos
al šeol, sabréis que esos hombres han
rechazado a Yahvéh.

[31]Y sucedió que, nada más terminar
de decir estas palabras, se abrió el suelo
debajo de ellos; [32]la tierra abrió su boca
y se los tragó, con todas sus familias,
así como a todos los secuaces de Coré,
con todos sus bienes.

[33]Bajaron vivos al šeol* con todo lo que
tenían. Los tragó la tierra y desaparecieron
de la asamblea. [34]A sus gritos huyeron
todos los israelitas que estaban a su alre-
dedor, pues se decían: "No vaya a tra-
garnos la tierra."

1-3 [35]Brotó fuego de Yahvéh, que devoró a
los doscientos cincuenta hombres que
habían ofrecido el incienso.

Los incensarios.

3, 36 **17** [1]Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
37 [2]"Di a Eleazar, hijo del sacerdote
1-3 Aarón, que saque los incensarios de entre
las cenizas y esparza el fuego a distancia,
38 [3]porque esos incensarios de pecado están
consagrados a precio de la vida de esos
hombres*. Haced con ellos láminas de
metal, para cubrir el altar, pues fueron
presentados a Yahvéh y consagrados.
Serán una señal para los hijos de Israel."

[4]Tomó el sacerdote Eleazar los incen-
sarios de bronce que habían presentado
los que fueron abrasados, y los laminó
con destino al altar. [5]Sirven para recordar
a los hijos de Israel que no se acerque
1 51+ ningún laico, que no sea de la descenden-
cia de Aarón, a ofrecer el incienso delante
de Yahvéh; no le ocurra lo que a Coré
y a su cuadrilla, según se lo había dicho
Yahvéh por medio de Moisés.

Intercesión de Aaron*.

[6]Al día siguiente, murmuró toda la 41
comunidad de los hijos de Israel contra
Moisés y Aarón, diciendo: "Vosotros
habéis matado al pueblo de Yahvéh."
[7]Como se amotinaba la comunidad contra
Moisés y Aarón, se volvieron éstos hacia
la Tienda de Reunión. Y vieron que la
Nube la había cubierto y se había apa-
recido la gloria de Yahvéh. [8]Moisés y
Aarón se llegaron hasta delante de la
Tienda de Reunión.

[9]Y Yahvéh habló a Moisés* y le dijo:
[10]"Alejaos de esa comunidad, que voy a 16 21
consumirlos en un instante." Ellos caye- Sb 18 20-25
ron rostro en tierra. [11]Dijo entonces
Moisés a Aarón: "Toma el incensario,
ponle fuego del que hay sobre el altar,
echa incienso y vete rápidamente donde
la comunidad a expiar por ellos. Porque
ha salido ya la Cólera de la presencia de
Yahvéh y ha comenzado la Plaga."
[12]Aarón lo tomó como le había dicho 47
Moisés y corrió a ponerse en medio de la
asamblea; la Plaga había comenzado ya
en el pueblo. Echó el incienso e hizo la
expiación por el pueblo. [13]Se plantó entre
los muertos y los vivos, y la Plaga se
detuvo. [14]Los muertos por aquella plaga
fueron 14.700, sin contar los que murieron
por causa de Coré. [15]Luego Aarón se vol- 50
vió donde Moisés a la puerta de la Tienda
de Reunión: había cesado ya la Plaga.

La rama de Aarón.

[16]Habló Yahvéh a Moisés y le dijo: 17. 1
[17]"Habla a los hijos de Israel. Que te den 2

16 24 El hebr. añade: "Datán y Abirón".
16 33 Palabra de origen desconocido, que designa las profundidades de la tierra, Dt 32 22; Is 14 9, etc., a donde "bajan" los muertos, Gn 37 35; 1 S 2 6, etc., y donde buenos y malos mezclados, 1 S 28 19; Sal 89 49; Ez 32 17-32, gozan de una lúgubre supervivencia, Qo 9 10, donde no se alaba a Dios, Is 38 18. La doctrina de las recompensas y de las penas de ultratumba y la de la resurrección, preparadas por la esperanza de los salmistas, Sal 16 10-11; 49 16, no aparece claramente hasta el final del A. T.; Sb 3-5 (en conexión con la creencia en la inmortalidad, véase Sb 3 4+); 2 M 13 38+.
17 3 Vv. 2 y 3 corr. —Las brasas puestas por los amotinados en sus incensarios son un fuego profano. Con todo, los mismos incensarios, una vez tocados por el fuego divino, quedan ya consagrados.
17 6 Este párrafo añadido subraya los poderes de Aarón en los ritos expiatorios, cf. Lv 16.
17 9 Griego y sir. dicen "a Moisés y Aarón".

una rama* por cada familia paterna: que
entre todos los principales, en represen-
tación de sus familias paternas, te den
doce ramas. Y escribe el nombre de cada
3 uno en su rama. 18En la rama de Leví
escribe el nombre de Aarón, pues ha de
haber también una rama para el jefe de
4 la familia de Leví. 19Las depositarás en
Ex 25 21-22 la Tienda de Reunión, delante del Testi-
monio, donde me suelo manifestar a ti*.
5 20El hombre cuya rama retoñe, será el
que yo elijo. Así dejarán de llegar hasta
mí las murmuraciones que los hijos de
Israel profieren contra vosotros."
6 21Moisés habló a los hijos de Israel, y
cada uno de los principales le dio una
rama, doce ramas, en representación de
todas las familias paternas. Entre sus
ramas estaba también la rama de Aarón.
7 22Moisés depositó las ramas delante de
Yahvéh en la Tienda del Testimonio.
8 23Al día siguiente, cuando entró Moisés
en la Tienda del Testimonio, vio que
había retoñado la rama de Aarón, por la
casa de Leví: le habían brotado yemas,
había florecido y había producido almen-
9 dras. 24Moisés sacó todas las ramas de
la presencia de Yahvéh, ante los hijos de
Israel; las vieron, y tomaron cada uno su
rama.
10 25Entonces dijo Yahvéh a Moisés:
"Vuelve a poner la rama de Aarón delante
del Testimonio, para guardarla como
señal para los rebeldes: acabará con las
murmuraciones, que no llegarán ya hasta
11 mí, y así no morirán." 26Moisés lo hizo
así; como le había mandado Yahvéh lo
hizo.

Función expiatoria del sacerdocio.

12 27Dijeron los hijos de Israel a Moisés:
"¡Estamos perdidos! ¡Hemos perecido!
13 ¡Todos hemos perecido! 28Cualquiera que
se acerca a la Morada de Yahvéh, muere.
¿Es que vamos a perecer hasta no quedar
uno*?"

18 1Entonces Yahvéh dijo a Aarón:
↗Hb 7 25-28 Tú, tus hijos y la casa de tu padre*,
cargaréis con las faltas cometidas contra
el santuario. Tú y tus hijos cargaréis con
las faltas de vuestro sacerdocio. 2Haz que
se acerquen también contigo tus herma-
nos de la rama de Leví, de la tribu de tu
padre. Que sean tus ayudantes y te sirvan
a ti y a tus hijos, delante de la Tienda del
Testimonio. 3Atenderán a tu ministerio
y al de toda la Tienda. Pero que no se
acerquen ni a los objetos sagrados ni al
altar, para que no muráis ni ellos ni voso-
tros. 4Serán tus ayudantes, desempeñarán
el ministerio en la Tienda de Reunión,
todos los servicios de la Tienda, y ningún 3 10
laico se acercará a vosotros. 5Vosotros
desempeñaréis el ministerio en el san-
tuario y en el altar, y así no vendrá de
nuevo la Cólera sobre los hijos de Israel.
6Yo he elegido a tus hermanos los levitas,
de entre los demás hijos de Israel. Son
un don que os hago; son donados a Yah- Esd
véh para prestar servicio en la Tienda de
Reunión. 7Pero tú y tus hijos os ocuparéis
de vuestro sacerdocio en todo lo referente
al altar y a todo lo de detrás del velo*. Ex
Vosotros prestaréis vuestro servicio. Es
un regalo que doy a vuestro sacerdocio.
El laico que se acerque morirá. 1 51

Derechos de los sacerdotes. Lv
Ez
8Dijo Yahvéh a Aarón:
Yo te doy las ofrendas reservadas para
mí. Todo lo consagrado por los hijos de
Israel te lo doy a ti y a tus hijos, como
porción tuya, por decreto perpetuo. 9Esto
es lo que será tuyo de las cosas sacra-
tísimas, del manjar que se abrasa: todas
las ofrendas que me restituyan* los hijos
de Israel, como oblación, como sacrificio
por el pecado, o como sacrificio de repa-
ración, son sacratísimas: serán para ti y
para tus hijos. 10De las cosas sacratísimas
os alimentaréis. Todo varón lo podrá co-
mer. Lo considerarás como sagrado.
11También te pertenecerá la ofrenda
reservada de todo lo que los hijos de
Israel den a mecer; te lo doy a ti y a tus Ex
hijos y a tus hijas por decreto perpetuo.
Cualquiera que esté puro en tu casa lo
podrá comer. 12Todo lo mejor del aceite Dt
y la flor del mosto y del trigo, las primi-
cias que ofrezcan a Yahvéh, te las doy a ti.
13Los primeros productos que lleven a
Yahvéh, de todo lo que produzca su
tierra, serán para ti. Todo el que esté puro
en tu casa lo podrá comer. 14Cuanto caiga
bajo el anatema en Israel, será para ti.
15Todo primogénito que se presente a Ex
Yahvéh de cualquier especie, hombre o
animal, será para ti. Pero harás rescatar

17 17 El término "rama" puede expresar también en castellano el simbolismo que se le atribuye en hebreo: una rama representa una familia; cf. el "germen" de Is 11 1.
17 19 "a ti" griego; "a vosotros" hebr.
17 28 Continuación sin duda de 16 34. No se trata de la distinción entre hijos de Aarón y levitas sino entre levitas y laicos.
18 1 Es decir, Leví. Este párrafo asocia los levitas (cf. 3 5-10), a título de servidores, al ministerio expiatorio de los hijos de Aarón con respecto al pueblo (cf. Lv 16 16).
18 7 Es decir lo que concierne a los sacrificios y ritos celebrados en el Santo de los Santos.
18 9 Porque Dios es quien produce lo que se ofrece (oblación), o él es a quien se le ha defraudado, Lv 5 15s.

al primogénito del hombre y harás también rescatar al primogénito de animal impuro. [16]Los harás rescatar al mes de nacidos, valorándolos en cinco siclos de plata, en siclos del santuario, que son de veinte óbolos. [17]Pero al primogénito de vaca, o de oveja, o de cabra, no lo rescatarás: es sagrado. Derramarás su sangre sobre el altar y su grasa la harás arder como manjar abrasado en calmante aroma para Yahvéh. [18]Su carne será para ti, así como el pecho del rito del mecimiento y la pierna derecha. [19]Todas las ofrendas de las cosas sagradas que los hijos de Israel reserven a Yahvéh, te las doy a ti y a tus hijos e hijas, por decreto perpetuo. 13+ Alianza de sal es ésta, para siempre, delante de Yahvéh, para ti y tu descendencia.

Los derechos de los levitas*.

[20]Yahvéh dijo a Aarón:

Tú no tendrás heredad ninguna en su tierra; no habrá porción para ti entre ellos. Yo soy tu porción y tu heredad entre los demás hijos de Israel.

22+ [21]A los hijos de Leví, les doy en herencia todos los diezmos de Israel, a cambio de su servicio: del servicio que prestan en la Tienda de Reunión. [22]Los hijos de 12+ Israel no se volverán a acercar a la Tienda de Reunión: cargarían con un pecado y morirían. [23]Será Leví el que preste servicio en la Tienda de Reunión: ellos cargarán con sus faltas. Es decreto perpetuo para vuestros descendientes: no tendrán heredad entre los hijos de Israel, [24]porque yo les doy en herencia a los levitas los diezmos, lo que los hijos de Israel reserven para Yahvéh. Por eso les he dicho que no tendrán heredad entre los hijos de Israel.

22+ **Los diezmos.**

[25]Habló Yahvéh a Moisés y le dijo: [26]Hablarás a los levitas y les dirás:

Cuando percibáis de los hijos de Israel el diezmo que yo tomo de ellos y os doy en herencia, reservaréis de él la ofrenda de Yahvéh: el diezmo del diezmo. [27]Equivaldrá a vuestra ofrenda reservada, lo mismo que el trigo tomado de la era y el mosto del lagar. [28]Así también vosotros reservaréis previamente la ofrenda de Yahvéh de todos los diezmos que percibáis de los hijos de Israel. Se lo daréis como ofrenda reservada de Yahvéh al sacerdote Aarón. [29]De todos los dones que recibáis, reservaréis la ofrenda de Yahvéh; separaréis la parte sagrada de todo lo mejor.

[30]Les* dirás: Una vez que hayáis reservado lo mejor, que equivale para los levitas al producto de la era y al producto del lagar, [31]lo podréis comer, en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias: es vuestro salario por vuestro servicio en la Tienda de Reunión. [32]No tendréis que cargar por ello con ningún pecado, pues antes habéis reservado lo mejor: así no profanaréis las cosas consagradas por los hijos de Israel y no moriréis.

Las cenizas de la vaca roja*. 31 23 ↗Hb 9 13

19 [1]Habló Yahvéh a Moisés y a Aarón y les dijo: [2]Este es uno de los preceptos legales, prescrito por Yahvéh con estas palabras: Diles a los hijos de Israel que te traigan una vaca roja, sin defecto, que no tenga manchas, y que no haya llevado yugo. [3]Dádsela al sacerdote Eleazar. Que la saquen fuera del campamento y sea inmolada en su presencia. [4]Entonces el sacerdote Eleazar untará su dedo en la sangre de la vaca y hará con la sangre siete aspersiones hacia la entrada de la Tienda de Reunión. [5]Será quemada la vaca en su presencia, con su piel, su carne, su sangre e incluso sus excrementos. [6]Tomará el sacerdote leña de cedro, hisopo y grana, y lo echará en medio de la hoguera de la vaca. [7]Finalmente el sacerdote purificará sus vestidos y se lavará el cuerpo con agua; luego podrá ya entrar en el campamento; pero será impuro el sacerdote hasta la tarde. [8]El que haya quemado la vaca purificará sus vestidos con agua y lavará su cuerpo con agua; pero será impuro hasta la tarde. [9]Un hombre puro recogerá las cenizas de la vaca y las depositará fuera del campamento, en lugar puro. Servirán a la comunidad de los hijos de Israel para el rito de hacer el agua lustral: es un sacrificio por el pecado. [10]El que haya recogido

Dt 21 3
Lv 4 12+ ↗Hb 13 11s
Lv 4 5-6
Lv 14 4-6 Ex 12 22+
Lv 11 25,40
Lv 4 11-12
↗Hb 9 13

18 20 Esta legislación del relato "sacerdotal" es una etapa intermedia entre Dt 14 28-29; 26 12, en que el levita solamente participa del diezmo cada tres años, y Nm 35 1-8, en que este impuesto es sustituido con una dotación en bienes raíces.
18 30 Es decir a los levitas, a quienes se dirige directamente el v. 31.
19 El cap. 19 forma una unidad: el agua lustral, vv. 17-22, preparada con las cenizas de una vaca roja inmolada y quemada fuera del campamento, vv. 1-10, sirve para borrar la impureza contraída por el contacto de un cadáver, vv. 11-16. Este ritual, al que sólo otro texto alude, Nm 31 23 (luego Hb 9 13), legitima una vieja práctica impregnada de magia equiparándola a un sacrificio de expiación por el pecado, v. 17 y comp. vv. 4-5 con Lv 16 27; v. 8 con Lv 16 28. Otras costumbres análogas fueron de este modo incorporadas por la Ley mosaica, Lv 14 2-7; Nm 5 17-28; Dt 21 1-9.

las cenizas de la vaca lavará sus vestidos
y será impuro hasta la tarde. Este será
decreto perpetuo tanto para los hijos de
Israel como para el forastero residente
entre ellos.

Lv 21 1
Ag 2 13

Casos de impureza*.

11El que toque a un muerto, cualquier
cadáver humano, será impuro siete días.
12Se purificará con aquellas aguas los días
tercero y séptimo, y quedará puro. Pero
si no se ha purificado los días tercero y
séptimo, no quedará puro. 13Todo el que
toca un muerto, un cadáver humano, y
no se purifica, mancha la Morada de
Yahvéh; ese individuo será exterminado
de Israel, porque las aguas lustrales no
han corrido sobre él: es impuro; su
impureza sigue sobre él.
14Esta es la ley para cuando uno muere
en la tienda. Todo el que entre en la
tienda, y todo el que esté en la tienda,
será impuro siete días. 15Y todo recipiente
descubierto, que no esté cerrado con
tapa o cuerda, será impuro.
16Todo el que toque, en pleno campo,
a un muerto a espada, o a un muerto, o
huesos de hombre, o una sepultura, será
impuro siete días.

El ritual de las aguas lustrales.

17Se tomará para el impuro ceniza de
la víctima inmolada en sacrificio por el
pecado, y se verterá encima agua viva
de una vasija. 18Un hombre puro tomará
el hisopo, lo mojará en agua y rociará la
tienda y todos los objetos y personas que
había en ella, e igualmente al que tocó
los huesos o al asesinado, o al muerto,
o la sepultura. 19El hombre puro rociará
al impuro los días tercero y séptimo: el
séptimo día le habrá limpiado de su
pecado. Lavará el impuro sus vestidos,
se lavará con agua, y será puro por la
tarde. 20Pero el hombre que quedó im-
puro, y no se purificó, ese será exterminado
de la asamblea, pues ha manchado
el santuario de Yahvéh. Las aguas lus-
trales no han corrido sobre él: es un
impuro.
21Este será para vosotros decreto per-
petuo. El que haga la aspersión con las
aguas lustrales lavará sus vestidos, y el que
haya tocado las aguas lustrales será im-
puro hasta la tarde. 22Y todo lo que haya
sido tocado por el impuro, será impuro;
y la persona que le toque a él, será
impura hasta la tarde.

VII. DE CADÉS A MOAB*

‖Ex 17 1-7

Las aguas de Meribá.

20 1Toda la comunidad de los hijos de
Israel llegó al desierto de Sin el mes
primero, y se quedó todo el pueblo en
Cadés. Allí murió María y allí la enterraron.

Ex 14 11+

2No había agua para la comunidad,
por lo que se amotinaron contra Moisés y
contra Aarón. 3El pueblo protestó contra
Moisés, diciéndole: "Ojalá hubiéramos
perecido igual que perecieron nuestros
hermanos delante de Yahvéh. 4¿Por qué
16 34; 17 28 habéis traído la asamblea de Yahvéh a
este desierto, para que muramos en él
nosotros y nuestros ganados? 5¿Por qué
nos habéis sacado de Egipto, para traernos
a este lugar pésimo: un lugar donde no
hay sembrado, ni higuera, ni viña, ni
granado, y donde no hay ni agua para
beber?"
6Moisés y Aarón, dejaron la asamblea,
se fueron a la entrada de la Tienda de
Reunión, y cayeron rostro en tierra. Y
se les apareció la gloria de Yahvéh. 7Yah-
véh habló con Moisés y le dijo: 8"Toma
la vara y reúne a la comunidad, tú con tu
hermano Aarón. Hablad luego a la peña
en presencia de ellos, y ella dará sus
aguas. Harás brotar para ellos agua de la
peña, y darás de beber a la comunidad
y a sus ganados."
9Tomó Moisés la vara de la presencia
de Yahvéh, como se lo había mandado.
10Convocaron Moisés y Aarón la asam-
blea ante la peña y él les dijo: "Escu-
chadme, rebeldes. ¿Haremos brotar de
esta peña agua para vosotros?" 11Y Moisés
alzó la mano y golpeó la peña con su vara
dos veces. El agua brotó en abundancia,
y bebió la comunidad y su ganado.

Castigo de Moisés y Aarón.

12Dijo Yahvéh a Moisés y Aarón: "Por
no haber confiado en mí, honrándome
ante los hijos de Israel, os aseguro que no

19 11 Las reglas de pureza de Lv 11-16 no mencionan el contacto de un muerto.
20 Los relatos de esta sección pertenecen a las grandes series "yahvista" y "elohista" del Pentateuco; yuxtaponen o combinan a menudo varias tradiciones de espíritu diferente que resulta difícil distinguir en sus detalles. El tema general es el del avance de la comunidad santa a pesar de las oposiciones y de las emboscadas.

27 14 guiaréis a esta asamblea hasta la tierra
que les he dado*."
17 7 13Estas son las aguas de Meribá, donde
protestaron los hijos de Israel contra
Yahvéh, y con las que él manifestó su
santidad.

2 4-7 **Edom no permite el paso.**
11 17
1 11
3 1-6 14*Envió Moisés mensajeros desde Cadés: "Al rey de Edom. Así dice tu hermano Israel: Ya sabes por qué gran calamidad hemos pasado. 15Nuestros padres bajaron a Egipto y nos quedamos en Egipto mucho tiempo. Pero los egipcios nos trataron mal, a nosotros igual que a nuestros padres. 16Clamamos entonces a Yahvéh, y escuchó nuestra voz: envió
20+ un ángel, y nos sacó de Egipto. Ahora estamos en Cadés, ciudad fronteriza de
21 22 tu territorio. 17Déjanos, por favor, pasar por tu tierra. No cruzaremos por campo ni por viñedo, ni beberemos agua de pozo. Seguiremos el camino real, sin torcer ni a la derecha ni a la izquierda hasta que crucemos tus fronteras." 18Edom le respondió: "No pasarás por mí. Si lo haces, saldré espada en mano a tu encuentro." 19Le respondieron los hijos de Israel: "Seguiremos por la calzada, y si bebemos agua tuya, yo y mis rebaños, pagaremos su precio. Se trata de pasar a pie: no tiene importancia." 20Respondió él: "No pasarás." Y salió Edom a su encuentro con mucha gente y mano poderosa. 21Como Edom negó el paso a Israel por su territorio, Israel dio un rodeo.

8-39 **Muerte de Aarón.**
10 6 22Partieron de Cadés los hijos de Israel, toda la comunidad, y llegaron a Hor de la Montaña. 23Y dijo Yahvéh a Moisés y Aarón en Hor de la Montaña*, en la frontera del país de Edom*: 24"Que se reúna Aarón con los suyos, porque no debe entrar en la tierra que he dado a los hijos de Israel, por haberos rebelado contra mi voz en las aguas de Meribá. 25Toma a Aarón y a su hijo Eleazar y súbelos a la montaña de Hor. 26Le quitarás a Aarón sus vestiduras y se las pondrás a su hijo Eleazar. Entonces Aarón se reunirá con los suyos: allí morirá."

27Moisés hizo como le había mandado Yahvéh. Subieron a Hor de la Montaña a la vista de toda la comunidad. 28Quitó Moisés a Aarón sus vestiduras y se las puso a su hijo Eleazar. Y murió allí Aarón, en la cumbre del monte. Moisés y Eleazar bajaron de la montaña. 29Toda la comunidad se dio cuenta de que había fallecido Aarón, y lloró a Aarón toda la casa de Israel durante treinta días. Dt 34 8

Toma de Jormá.

21 1Oyó el rey de Arad*, cananeo, que ocupaba el Négueb, que llegaba Israel por el camino de Atarim, y atacó a Israel y le hizo algunos prisioneros. Jc 1 16
2Entonces Israel formuló este voto a Yahvéh: "Si entregas a ese pueblo en mi mano, consagraré al anatema sus ciudades." 3Oyó Yahvéh la voz de Israel y les entregó aquel cananeo. Los consagraron al anatema a ellos y a sus ciudades. Por eso se llamó aquel lugar Jormá*. Jos 6 17+

La serpiente de bronce.

4Partieron de Hor de la Montaña, camino del mar de las Cañas*, rodeando la tierra de Edom. El pueblo se impacientó por el camino. 5Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: "¿Por qué nos habéis sacado de Egipto para morir en el desierto? Pues no tenemos ni pan ni agua, y estamos cansados de ese manjar miserable." Ex 22 27 Ex 14 11+

6Envió entonces Yahvéh contra el Dt 8 15 ↗1 Co 10 9

20 12 Esta falta de Moisés y de Aarón queda en el misterio. Parece como si el redactor hubiera querido difuminar algún episodio poco glorioso. Como Dt 1 37 relaciona el castigo con el abandono consentido por Moisés de la campaña contra Canaán, es probable que aquí el v. 12 sea continuación, no del milagro de las aguas de Meribá sino del cap. 14. Teniendo en cuenta otra tradición según la cual Yahvéh mismo era opuesto a la campaña (14 39-45), el redactor ha podido desplazar el texto e insertarlo cerca del relato de la muerte de Aarón. La doble tradición se explicaría perfectamente suponiendo una escisión de los israelitas: unos con Moisés habrían rodeado el país de Edom, y los otros con Caleb se habrían apoderado de Jormá y subido por el sur; cf. Nm 21 1-3; Jc 1 9-16.
20 14 El sam. y la sir. hex. añaden al principio de este v. algunas frases sacadas de Dt 3 24-28 y 2 2-6.
20 23 (a) Hor de la Montaña no ha podido ser aún localizado con certeza.
20 23 (b) *Edom* comprendía el monte Seír, Dt 2 8, y la meseta al este de la Arabá. *Moab*, 21 11s, estaba limitado al sur por el Zared, tributario del mar Muerto, cf. Dt 2 13s; al norte, los amorreos habían empujado a los moabitas hacia el Arnón, pero ellos mismos fueron suplantados por los israelitas, cf. Jos 13 7-33. Después de la muerte de Ajab, Moab se impone de nuevo, 2 R 3, cf. Is 15s y Jr 48. *Ammón* estaba confinado más al este en el curso superior del Yabboq, Nm 21 24, cf. Dt 2 19; David se apoderará de su capital, la actual Ammán, 2 S 11s; pero, por el tiempo de Jeremías, Ammón sustituyó a Gad al este del Jordán, Jr 49 1-6. Los edomitas, moabitas y ammonitas son arameos, parientes cercanos de los hebreos: Edom es identificado con Esaú, Gn 36 1-9, cf. 25 24-30, y el padre de Moab y de Ammón es Lot, Gn 19 30-38.
21 1 Ciudad del sur de Palestina. Interrumpimos aquí el relato "sacerdotal". Sobre este episodio, véase 20 12+.
21 3 La palabra está relacionada con una raíz que significa "consagrar por anatema". El autor insinúa ya el carácter religioso de la conquista.
21 4 Hacia el golfo de Ácaba, cf. Dt 1 1.

pueblo serpientes abrasadoras*, que mordían al pueblo; y murió mucha gente de
Israel. 7Entonces el pueblo fue a decirle
a Moisés: "Hemos pecado por haber
hablado contra Yahvéh y contra ti. Inter-
cede ante Yahvéh para que aparte de
Ex 32 11+ nosotros las serpientes." Moisés inter-
cedió por el pueblo. 8Y dijo Yahvéh a
Moisés: "Hazte un Abrasador y ponlo
sobre un mástil. Todo el que haya sido
2 R 18 4+ mordido y lo mire, vivirá." 9Hizo Moisés
Sb 16 5s una serpiente de bronce y la puso en un
↗Jn 3 14s; mástil. Y si una serpiente mordía a un
19 37 hombre y éste miraba a la serpiente de
bronce, quedaba con vida.

Etapas hacia Transjordania.

10Partieron los hijos de Israel y acam-
paron en Obot. 11Partieron de Obot y
acamparon en Iyyé-ha-Abarim, en el
20 23+ desierto que limita con Moab, hacia la
salida del sol. 12Partieron de allí y acam-
paron en el torrente de Zered. 13De allí
partieron y acamparon más allá del
Arnón...*
Éste estaba en el desierto y salía del
territorio de los amorreos, pues el Arnón
hacía de frontera de Moab, entre moa-
bitas y amorreos. 14Por eso se dice en el
libro de las Guerras de Yahvéh*:

... Vaheb, cerca de Sufá y el torrente
del Arnón,
15y el declive del torrente que corre
hacia la región de Ar
y se apoya en la frontera de Moab.

... 16y de allí fueron a Beer...*

Este es el pozo a propósito del cual dijo
Yahvéh a Moisés: "Reúne al pueblo y les
Jn 4 1+ daré agua." 17Entonces Israel entonó este
cántico:

Sobre el Pozo.
Cantadle,
18Pozo que cavaron Príncipes,
que excavaron los jefes del pueblo,
con el cetro, con sus bastones.

... Y de Beer* a Mattaná, 19de Mattaná
a Najaliel, de Najaliel a Bamot, 20y de
Bamot al valle que está en el campo de
Moab, hacia la cumbre del Pisgá, que
domina la parte del desierto*.

Conquista de Transjordania*.

21Israel envió mensajeros a decir a
Sijón, rey de los amorreos:
22"Quisiera pasar por tu tierra. No me 20
desviaré por campos y viñedos, ni beberé
agua de pozo. Seguiremos el camino real
hasta que crucemos tus fronteras."
23Pero Sijón negó a Israel el paso por
su territorio; más aún, reunió toda su
gente y salió al desierto, al encuentro de
Israel, hasta Yahás, donde atacó a Israel.
24Pero Israel le hirió a filo de espada y se
apoderó de su tierra, desde el Arnón
hasta el Yabboq, hasta los límites de los
hijos de Ammón, porque Yazer* estaba 20
en la frontera de los hijos de Ammón.
25Israel tomó todas aquellas ciudades.
Ocupó Israel todos los pueblos de los
amorreos, Ješbón y todas sus aldeas.
26Porque Ješbón era la ciudad de Sijón,
rey de los amorreos. Éste había comba-
tido al primer rey* de Moab, y le había
quitado toda su tierra hasta el Arnón.
27Por eso dicen los trovadores:

¡Adelante, Ješbón*,
bien construida, fortificada,
ciudad de Sijón!
28Porque fuego ha salido de Ješbón,
una llama de la ciudad de Sijón:
ha devorado Ar Moab,
ha tragado* las alturas del Arnón.
29¡Ay de ti, Moab!,
perdido estás, pueblo de Kemóš.
Entrega* sus hijos a la fuga
y sus hijas al cautiverio,
en manos de Sijón, el rey amorreo.
30Ješbón ha exterminado
a los niños hasta Dibón,
a las mujeres hasta Nofaj,
a los hombres* hasta Mádaba.

21 6 "Abrasador" es traducción de *saraf*, que Is 30 6 representa como una serpiente alada o dragón. El nombre de los serafines de Is 6 2-6 procede de la misma raíz.
21 13 La frase prosigue en el v. 16. Los vv. 13-15 son un dato histórico sobre el Arnón.
21 14 Antigua recopilación, hoy desaparecida, de cantos épicos.
21 16 La frase, comenzada en el v. 13, continuará al final del v. 18, tras un nuevo dato (vv. 16b-18), incluido aquí para explicar el nombre de *Beer*, que significa "pozo".
21 18 Hebr., sam. y Vulg. en lugar de "Beer" dicen "desierto".
21 20 Texto dudoso. Trad. con griego y sam. El hebr. pone: "la cumbre del Pisgá y dominaba...".
21 21 Este relato, independiente de la lista de etapas ya dada, prosigue los sucesos anteriores al establecimiento de Israel en el norte de Moab.
21 24 En lugar de "Yazer", el hebr. dice solamente "az".
21 26 Otra traducción: "al rey anterior".
21 27 El hebr. dice: "Venid a Ješbón". La traducción sigue a sam. y algunos mss griegos. —Los vv. 27-30 son un canto amorreo de victoria del que los israelitas se han apropiado y que han consagrado como justificante de sus derechos sobre Moab, cf. Jc 11 26.
21 28 "tragado" griego.
21 29 Kemóš.
21 30 "los hombres" corr.

31Israel se estableció en la tierra de los
amorreos. 32Moisés mandó a explorar
Yazer y la tomaron junto con sus aldeas
despojando al amorreo que vivía allí.
1-17 33Se volvieron y subieron camino de
Basán. Og, rey de Basán, salió a su en-
cuentro con toda su gente, para darles
batalla en Edreí.
34Yahvéh dijo a Moisés: "No le temas,
porque lo he puesto en tu mano a él con
todo su pueblo y su tierra. Harás con él
como hiciste con Sijón, el rey amorreo
que habitaba en Ješbón." 35Y le batieron
a él, a sus hijos y a toda su gente, hasta
que no quedó nadie a salvo. Y se apode-
raron de su tierra.

22 1Luego partieron los hijos de Israel
y acamparon en las Estepas de
Moab, al otro lado del Jordán, a la altura
de Jericó*.

8,16 **El rey de Moab llama a Balaam*.**
3 5-6 2Vio Balaq, hijo de Sippor, todo lo que
9-10 había hecho Israel con los amorreos 3y se
13 2 estremeció Moab ante el pueblo, pues era
li 6 5 muy numeroso.
2 15s
as 11 Tuvo miedo Moab de los hijos de Israel
2 14 4y dijo a los ancianos de Madián: "Ahora
15+ veréis cómo esa multitud va a devastarlo
todo a nuestro alrededor, como devasta
el buey la hierba del campo."
Balaq, hijo de Sippor, era rey de Moab
por aquel tiempo. 5Envió, pues, mensaje-
ros a buscar a Balaam, hijo de Beor, a
Petor* del Río, en tierra de los hijos de
Ammav, para decirle: "He aquí que un
pueblo ha salido de Egipto, ha cubierto
la superficie de la tierra y se ha estable-
cido frente a mí. 6Ven, pues, por favor,
maldíceme a ese pueblo, pues es más
fuerte que yo, a ver si puedo vencerle y
lo arrojo del país. Pues sé que el que tú
bendices queda bendito y el que maldices
maldito."
9 7+ 7Fueron, pues, los ancianos de Moab
y los ancianos de Madián, con la paga
del vaticinio en sus manos. Llegaron
donde Balaam y le dijeron las palabras
de Balaq. 8Él les contestó: "Pasad aquí
la noche y os responderé según lo que me
diga Yahvéh." Los jefes de Moab se que-
daron en casa de Balaam. 9Entró Yahvéh
donde Balaam y le dijo: "¿Qué hombres
son ésos que están en tu casa?" 10Le re-
spondió Balaam a Dios: "Balaq, hijo de
Sippor, rey de Moab, me ha enviado a
decir: 11Un pueblo ha salido de Egipto
y ha cubierto la superficie de la tierra.
Ven, pues, maldícemelo, a ver si puedo
vencerlo y expulsarlo." 12Pero dijo Yah-
véh a Balaam: "No vayas con ellos, no
maldigas a ese pueblo porque es bendito."
13Se levantó Balaam de madrugada y dijo
a los jefes de Balaq: "Id a vuestra tierra,
porque Yahvéh no quiere dejarme ir con
vosotros." 14Se levantaron, pues, los
jefes de Moab, volvieron donde Balaq y
le dijeron: "Balaam se ha negado a venir
con nosotros."
15Balaq envió otra vez jefes en mayor
número y más ilustres que los anteriores.
16Fueron donde Balaam y le dijeron:
"Así dice Balaq, hijo de Sippor: No rehú-
ses, por favor, venir a mí, 17que te recom-
pensaré con grandes honores y haré todo
lo que me digas. Ven, por favor, y mal-
díceme a ese pueblo." 18Respondió Ba-
laam a los siervos de Balaq: "Aunque me
diera Balaq su casa llena de plata y oro,
no podría traspasar la orden de Yahvéh
mi Dios en nada, ni poco ni mucho.
19Quedaos aquí también vosotros esta
noche y averiguaré qué más me dice
Yahvéh." 20Entró Dios donde Balaam por
la noche y le dijo: "¿No han venido esos
hombres a llamarte? Levántate y vete
con ellos. Pero has de cumplir la palabra
que yo te diga." 21Se levantó Balaam de
madrugada, aparejó su asna* y se fue
con los jefes de Moab.

La burra de Balaam*.

22Cuando iba, se encendió la ira de
Yahvéh* y el Ángel de Yahvéh se puso

22 1 A la altura de Jericó, en la margen izquierda: el autor se sitúa en el punto de vista de un habitante de Palestina.
22 2 Los caps **22-24** mezclan en un solo relato elementos, a veces discordantes, que provienen de dos tradiciones, la "yahvista" y la "elohísta". El cap. **23** procede sobre todo de la tradición "elohísta", el cap. **24**, de la "yahvista". Las aportaciones de las dos tradiciones se hallan superpuestas en el cap. **22**. —Este largo episodio presenta un caso singular de profetismo. Balaam es un adivino de las márgenes del Éufrates, que reconoce a Yahvéh por su Dios, **22 18**, etc.: o porque lleguemos a admitir un culto de Yahvéh fuera de Israel (lo que no deja de ser dudoso), o porque Balaam haya sido atraído temporalmente, por la nueva religión que los israelitas traían del desierto. Es un enemigo de Israel, cf. las referencias al margen, y sin embargo lo bendice contra su voluntad en repetidas ocasiones. Lo hace obligado por el espíritu omnipotente de Dios que aleja las maldiciones, que serían tan terribles, como favorables habrían de ser las bendiciones. Porque bendiciones y maldiciones son eficaces e irrevocables, cf. Gn **27 33**.
22 5 Petor (del "Río", es decir el Éufrates) y el país de Ammav (con el hebr., contra "Ammón" de sam., sir., Vulg.) son conocidos por los textos cuneiformes.
22 21 Montura de honor en el segundo milenio a. C. Cf. Jc **5 10**.
22 22 (a) Este relato de mayor colorido y más popular que el precedente, se atribuye a la tradición "yahvista". Hace hablar a los animales, como Gn **3 1s**.
22 22 (b) "Yahvéh" con sam. y algunos mss griegos; "Dios" hebr.

en el camino para estorbarle. Él montaba
la burra y sus dos muchachos iban con él.
23La burra vio al Ángel de Yahvéh plan-
tado en el camino, la espada desenvainada
en la mano. La burra se apartó del camino
y se fue a campo traviesa. Balaam pegó a
la burra para hacerla volver al camino.
24Pero el Ángel de Yahvéh se puso en
un sendero entre las viñas, con una pared
a un lado y otra a otro. 25Al ver la burra
al Ángel de Yahvéh, se arrimó a la pared
y raspó el pie de Balaam contra la pared.
Él le pegó otra vez.
26Volvió el Ángel de Yahvéh a cambiar
de sitio, y se puso en un paso estrecho,
donde no había espacio para desviarse
ni a la derecha ni a la izquierda. 27Vio la
burra al Ángel de Yahvéh y se echó con
Balaam encima. Balaam se enfureció y
pegó a la burra con un palo.
28Entonces Yahvéh abrió la boca de la
↗2 P 2 16 burra, que dijo a Balaam: "¿Qué te he
hecho yo para que me pegues con ésta ya
tres veces?" 29Respondió Balaam a la
burra: "Porque te has burlado de mí.
Ojalá tuviera una espada en la mano;
ahora mismo te mataba." 30Respondió
la burra a Balaam: "¿No soy yo tu burra,
y me has montado desde siempre hasta
el día de hoy? ¿Acaso acostumbro a
portarme así contigo?" Respondió él:
"No."
31Entonces abrió Yahvéh los ojos de
Balaam, que vio al Ángel de Yahvéh, de
pie en el camino, la espada desenvainada
en la mano; y se inclinó y postró rostro
en tierra. 32El Ángel de Yahvéh le dijo:
"¿Por qué has pegado a tu burra con ésta
ya tres veces? He sido yo el que he salido
a cerrarte el paso, porque delante de mí se
tuerce el camino*. 33La burra me ha visto
y se ha apartado de mí tres veces. Gracias
a que se ha desviado, porque si no, para
ahora te habría matado y a ella la habría
dejado con vida." 34Dijo entonces Balaam
al Ángel de Yahvéh: "He pecado*, pues
no sabía que tú te habías puesto en mi
camino. Pero ahora mismo, si esto te
parece mal, me volveré a casa." 35Res-
pondió el Ángel de Yahvéh a Balaam:
"Vete con esos hombres, pero no dirás
nada más que lo que yo te diga." Balaam
marchó, pues, con los jefes de Balaq.

Balaam y Balaq.

36Oyó Balaq que llegaba Balaam y salió
a su encuentro hacia Ar Moab* en la
frontera del Arnón, en los confines del
territorio. 37Dijo Balaq a Balaam: "¿No
te mandé llamar? ¿Por qué no viniste
donde mí? ¿Es que no puedo recompen-
sarte?" 38Respondió Balaam a Balaq:
"Mira que ahora ya he venido donde ti.
A ver si puedo decir algo. La palabra que Jr 1
ponga Dios en mi boca es la que diré."
39Marchó Balaam con Balaq y llegaron
a Quiryat-Jusot. 40Sacrificó Balaq una
vaca y una oveja y le envió porciones a
Balaam y a los jefes que le acompañaban*.
41A la mañana, tomó Balaq a Balaam y lo
hizo subir a Bamot-Baal, desde donde
se veía un extremo del campamento*.
23. 1Dijo Balaam a Balaq: "Constrúyeme
aquí siete altares y prepárame siete novi-
llos y siete carneros." 2Balaq hizo lo que
le había dicho Balaam, y ofreció* en holo-
causto un novillo y un carnero en cada
altar. 3Dijo entonces Balaam a Balaq:
"Quédate junto a tus holocaustos, mien-
tras yo voy a ver si me sale al encuentro
Yahvéh. La palabra que me manifieste,
te la comunicaré." Y se fue a un monte
pelado.

Oráculos de Balaam.

4Salió Dios al encuentro de Balaam y
éste le dijo: "Siete altares he preparado
y he ofrecido en holocausto un novillo y
un carnero sobre cada altar." 5Yahvéh
entonces puso una palabra en la boca de
Balaam y le dijo: "Vuelve donde Balaq
y esto le dirás." 6Volvió donde él y le
encontró aún junto a su holocausto, con
todos los príncipes de Moab. 7Él entonó
su trova y dijo*:

De Aram me hace venir Balaq,
el rey de Moab desde los montes de
Quédem:
"Ven, maldíceme a Jacob;
ven, execra a Israel."
8¿Cómo maldeciré, si no maldice Dios?
¿Cómo execraré, si no execra Yahvéh?
9De la cumbre de las peñas lo diviso,
de lo alto de las colinas lo contemplo:
es un pueblo que vive aparte; Dt
no es computado entre las naciones*.

22 32 Otra traducción: "porque este viaje me desagradaba".
22 34 Todo acto del hombre, consciente o no, que esté en oposición con la voluntad divina, es considerado aquí como pecado.
22 36 El texto dice *Ir Moab* "ciudad de Moab".
22 40 Es un sacrificio de comunión, Lv 3 1+, que será seguido, 23 2, del holocausto, el cual prepara la manifestación divina, cf. Jc 6 25s.
22 41 Lit. "extremo del pueblo".
23 2 "ofreció" en sing. con griego.
23 7 Los poemas que siguen parecen haber pertenecido primitivamente a una misma colección de cantos dirigidos contra Moab. Los dos primeros se incluyen en el ciclo "elohista".
23 9 Es la elección de Israel, Dt 7 6+, sancionada con la bendición de una descendencia numerosa.

5 5+ [10]¿Quién contará el polvo de Jacob,
13 16 quién numerará la polvareda de Israel?
Muera mi alma con la muerte de los justos,
sea mi paradero como el suyo*.

[11]Dijo Balaq a Balaam: "¿Qué me has hecho? ¡Para maldecir a mis enemigos te he traído y los has colmado de bendiciones!" [12]Le respondió diciendo: "¿No tengo yo que esmerarme en hablar todo lo que Yahvéh me pone en la boca?" [13]Le respondió Balaq: "Ven, pues, a otro sitio, porque lo que ves desde aquí no es más que un extremo, no lo ves entero. Maldícemelo desde allí." [14]Y le llevó al Campo de los Centinelas, hacia la cumbre del Pisgá. Construyó siete altares y ofreció en holocausto un novillo y un carnero en cada altar. [15]Balaam dijo a Balaq: "Quédate aquí junto a tus holocaustos, mientras yo salgo al encuentro*." [16]Salió Yahvéh al encuentro de Balaam, puso una palabra en su boca y le dijo: "Vuelve donde Balaq y esto le dirás." [17]Volvió donde él y le encontró aún junto a sus holocaustos, con los príncipes de Moab. Le dijo Balaq: "¿Qué ha dicho Yahvéh?" [18]Él entonó su trova diciendo:

Levántate Balaq y escucha,
préstame oídos, hijo de Sippor.
15 29 [19]No es Dios un hombre, para mentir,
1 3 6 ni hijo de hombre, para volverse atrás.
9 32 ¿Es que él dice y no hace,
1 29 habla y no lo mantiene?
t 1 2 [20]He aquí que me ha tocado bendecir;
6 18 bendeciré y no me retractaré.
1 17 [21]No he* divisado maldad en Jacob,
ni he descubierto iniquidad en Israel.
Yahvéh su Dios está con él,
y en él se oye proclamar a un rey.
1 8-9 [22]Dios* le hace salir de Egipto,
2 15 como cuernos de búfalo* es para él.
[23]No hay presagio contra Jacob,
ni sortilegio contra Israel*.
Según se le está diciendo a Jacob
5-18 y a Israel: "¿Qué hace tu Dios?",
[24]he aquí que un pueblo se levanta como leona,
49 9 se yergue como león:
no se acostará hasta devorar la presa
y beber la sangre de sus víctimas.

[25]Balaq dijo a Balaam: "Ya que no le maldices, por lo menos no le bendigas." [26]Respondió Balaam y dijo a Balaq: "¿No te he dicho que hago todo lo que me dice Yahvéh?"

[27]Dijo Balaq a Balaam: "Ven, por favor, que te lleve a otro sitio, a ver si le place a Dios que me lo maldigas desde allí." [28]Llevó Balaq a Balaam a la cumbre del Peor, que domina la parte del desierto*. [29]Dijo Balaam a Balaq: "Constrúyeme aquí siete altares y prepárame aquí siete novillos y siete carneros." [30]Balaq hizo lo que le había dicho Balaam, y ofreció en holocausto un novillo y un carnero en cada altar. **24.** [1]Vio Balaam que agradaba a Yahvéh bendecir a Israel, y ya no fue como las otras veces al encuentro de los augurios, sino que se volvió cara al desierto. [2]Y al alzar los ojos*, vio Balaam a Israel acampado por tribus. Y le invadió el espíritu de Dios. [3]Entonó su trova y dijo:

Oráculo de Balaam, hijo de Beor,
oráculo del varón clarividente*.
[4]Oráculo del que oye los dichos de Dios,
del que ve la visión de Šadday, Gn 17 1+
del que obtiene respuesta, y se le abren los ojos*.
[5]¡Qué hermosas son tus tiendas, Jacob, Sal 84 2
y tus moradas, Israel! Is 54 2-3
[6]Como valles espaciosos,
como jardines a la vera del río,
como áloes que plantó Yahvéh,
como cedros a la orilla de las aguas.
[7]Sale un héroe de su descendencia, 24 17
domina sobre pueblos numerosos*. Gn 49 10
Se alza su rey por encima de Agag, Is 9 5s; 11 1s
se ensalza su reinado.
[8]Dios le hace salir de Egipto, 23 22-24
como cuernos de búfalo es para él. Dt 33 17
Devora* el cadáver de sus enemigos
y les quebranta los huesos*.
[9]Se agacha, se acuesta, Gn 49 9
como león, como leona,
¿quién le hará levantar?
¡Bendito el que te bendiga! Gn 12 3;
¡Maldito el que te maldiga! 27 29

23 10 "el suyo" (de los justos) griego. El hebr.: "de él".
23 15 Lit. "seré encontrado".
23 21 "he" sam. y sir.; "ha" hebr. y griego.
23 22 (a) Aquí "Él" y no "Elohím". Asimismo en 24 4,8,16.
23 22 (b) Texto difícil. Otra traducción "tiene (Jacob) un vigor como de búfalo".
23 23 Otra traducción: "en Jacob" y "en Israel".
23 28 El Desierto de Judá (Yešimón), como en 21 20.
24 2 Aquí comienza una nueva serie de oráculos que pertenecen al ciclo "yahvista".
24 3 Lit. "cuyo ojo es perfecto", siguiendo el griego.
24 4 Sentido discutido. Otra traducción: "del que cae, y se le abren los ojos".
24 7 Seguimos el griego; el hebr. es completamente diferente. Este oráculo parece referirse al "mesianismo real", y apuntar directamente a Saúl, vencedor de Agag, rey amalecita, 1 S 15 8, o a David que también combatió a los amalecitas, 1 S 30.
24 8 (a) Israel.
24 8 (b) Texto dudoso; en lugar de "cadáver" los masoretas han entendido "naciones".

10Se enfureció Balaq contra Balaam,
palmoteó fuertemente, y dijo a Balaam:
"Te he llamado para maldecir a mis ene-
migos y he aquí que los has llenado de
bendiciones ya por tercera vez. 11Lárgate
ya a tu tierra. Te dije que te colmaría de
honores, pero Yahvéh te ha privado de
ellos." 12Respondió Balaam a Balaq:
"¿No les dije yo a los mensajeros que me
enviaste: 13'Aunque me diera Balaq su
casa llena de plata y oro, no podría sa-
lirme de la orden de Yahvéh, ni hacer
por mi cuenta nada, bueno ni malo; lo
que me diga Yahvéh, eso es lo que diré?'
14Ahora, pues, que me marcho a mi
pueblo, ven, que te voy a anunciar lo que
hará este pueblo al cabo del tiempo."
15Entonó su trova y dijo:

Oráculo de Balaam, hijo de Beor,
oráculo del varón clarividente.
16Oráculo del que escucha los dichos de
Dios,
del que conoce la ciencia del Altísimo;
del que ve lo que le hace ver Šadday,
del que obtiene respuesta, y se le abren
los ojos.
17Lo veo, aunque no para ahora,
lo diviso, pero no de cerca:
Ap 2 28; de Jacob avanza una estrella*,
22 16 un cetro surge de Israel.
Gn 49 10 + Aplasta las sienes de Moab*,
↗Mt 2 2 el cráneo de todos los hijos de Set*.
20 23 + 18Será Edom tierra conquistada,
Gn 25 23 + tierra conquistada Seír.
Gn 27 39 + Israel despliega su póder,
19Jacob domina a sus enemigos,
aniquila a los fugitivos de Ar*.

20Vio Balaam a Amalec, entonó su
trova y dijo:

Primicias de las naciones, Amalec; Ex 17
pero al cabo perecerá para siempre*. Ex 17
1 S 1

21Vio luego a los quenitas, entonó su
trova y dijo:

Firme es tu morada, Caín, 1 S 1
en la peña está puesto tu nido*.
22Pero el nido es de Beor;
¿hasta cuándo te tendrá cautivo Asur*?

23Vio luego a Og*, entonó su trova y
dijo:

Pueblos del Mar* reviven por el Norte,
24barcos por el lado de Kittim*. Dn 1
Oprimen a Asur, oprimen a Héber;
también él perecerá para siempre*.

25Luego se levantó Balaam, y se fue de 31 8
vuelta a su país. También Balaq se fue
por su camino.

Israel en Peor*. 31 16
Dt 3
Sal 1
28-3
↗Ap

25 1Israel se estableció en Šittim*. Y
el pueblo se puso a fornicar con las
hijas de Moab*. 2Éstas invitaron al pueblo
a los sacrificios de sus dioses, y el pueblo
comió* y se postró ante sus dioses.
3Israel se adhirió así al Baal de Peor, y
se encendió la ira de Yahvéh contra
Israel.
4Dijo Yahvéh a Moisés: "Toma a todos
los jefes del pueblo y despéñalos en honor 2 S 2
de Yahvéh, cara al sol; así cederá el furor
de la cólera de Yahvéh contra Israel."
5Dijo Moisés a los jueces de Israel: "Ma- Ex 1

24 17 (a) En el oriente antiguo la estrella es el signo de un dios; de ahí pasó a ser signo de un rey divinizado. Véase igualmente Is **14** 12. Aquí, este término parece evocar la monarquía davídica, y para el futuro, al Mesías.
24 17 (b) En lugar de "un cetro" el griego dice "un hombre", y en lugar de "sienes", "príncipes". —La misma palabra hebrea significa "sienes" y "confines".
24 17 (c) Aquí, tribus beduinas. El poeta va a pasar revista a los adversarios de Israel en la vecindad de Canaán.
24 19 "enemigos" trasposición del v. 18, donde el hebr. lo pone después de "Seír". —"Ar", cf. **22** 36, en lugar de hebr. "ciudad".
24 20 Según sam.
24 21 Juego de palabras entre *qen*, nido, y *qyn*, Caín, restituido por el ritmo. —Los quenitas son nómadas (cf. 1 Cro **2** 55, donde figuran como hermanos de los rekabitas) en estrechas relaciones con Madián (cf. Nm **10** 29 y Jc **1** 16). Empujados por los edomitas (el Beor del v. 22 parece ser el de Gn **36** 32), conquistan el país de los amalecitas, Jc **1** 16; 1 S **15** 4-6, cf. **27** 10 y **30** 29, y se les encontrará hasta en la llanura de Esdrelón, Jc **4** 11,17; **5** 24. Caín debe ser relacionado con Quenaz, nombre del padre de Otniel, hermano a su vez (¿o sobrino?) de "Caleb el quenizeo" (integrado otras veces en la tribu de Judá), Nm **32** 12; Jos **14** 6,14; **15** 17; Jc **1** 13; **3** 9-11; 1 Cro **4** 13. En Gn **15** 19 los quenizeos son nombrados entre los quenitas y los cadmoneos (los "hijos del Oriente" de Gn **29** 1; Jc **6** 3, etc.), y en Gn **36** 11,42, Quenaz es nieto de Ésaú y hermanastro de Amalec, lo cual expresa una relación geográfica más bien que etnográfica.
24 22 El texto, muy dudoso, lo corregimos por conjetura. "Asur" sería, aquí y en el v. 24, no Asiria sino el pueblo mencionado en Gn **25** 3 y en 2 S **2** 9.
24 23 (a) Estas palabras sólo se hallan en el griego. Og era rey de Basán, territorio de los asuritas, cf. **21** 33, etc.
24 23 (b) Lit. "de las islas" mediante una ligera corrección. Estos "pueblos del Mar", de los que formaban parte los filisteos, irrumpieron en Egipto y Palestina en el siglo XIII.
24 24 (a) Chipre, pero también las costas del Mediterráneo oriental.
24 24 (b) Texto corregido como en el v. 20.
25 Prosigue el relato de las relaciones de Israel con sus vecinos. El texto, de espíritu "sacerdotal", que establecerá los derechos de Pinjás al sacerdocio, resulta así continuación de **20** 22-29.
25 1 (a) Sobre Šittim o Abel-has-Šittim, véase Jos **2** 1+.
25 1 (b) El resto del relato se refiere más a los madianitas que a los moabitas.
25 2 Es la comida sagrada de los sacrificios de comunión semíticos.

tad cada uno a los vuestros que se hayan
adherido al Baal de Peor."
6Sucedió que un hombre, un hijo de
Israel, vino y presentó ante sus hermanos
15 + a la madianita, a los mismos ojos de
Moisés y de toda la comunidad de los
hijos de Israel, que estaban llorando a la
entrada de la Tienda de Reunión. 7Al
6 25 verlos Pinjás, hijo de Eleazar, hijo del
sacerdote Aarón, se levantó lanza en
mano, 8entró tras el hombre a la alcoba
y los atravesó a los dos, al israelita y a la
mujer, por el bajo vientre. Y se detuvo
la plaga que azotaba a los hijos de Israel.
10 8 9Los muertos por la plaga fueron 24.000.
10Yahvéh habló a Moisés y le dijo:
11"Pinjás, hijo de Eleazar, hijo del sacer-
dote Aarón, ha aplacado mi furor contra
los hijos de Israel, porque él ha sido, de
entre vosotros, el que ha sentido celo por
mí; por eso no he acabado con los hijos
24 + de Israel a impulso de mis celos. 12Por
eso digo*: Le concedo a él mi alianza de
paz. 13Habrá para él y para su descenden- Ex 32 25-29
cia después de él una alianza de sacer- Lv 1-7
docio perpetuo. En recompensa de haber Dt 33 8-11
sentido celo por su Dios, celebrará el Ez 44 15
rito de expiación* sobre los hijos de Sal 106
Israel." 30-31
14El israelita herido (el que fue herido Si 45 23-26
con la madianita) se llamaba Zimrí, hijo
de Salú, principal de una casa paterna de
Simeón. 15Y la mujer herida, la madianita,
se llamaba Kozbí, hija de Sur. Este era
jefe de su clan, de una casa paterna de
Madián.
16Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
17"Atacad a los madianitas y batidlos, 31 3-12
18porque ellos os han atacado a vosotros
engañándoos con sus malas artes, con lo
de Peor, y con lo de su hermana Kozbí,
hija de un príncipe de Madián, la que fue
herida el día de la plaga que hubo por lo
de Peor."

VIII. NUEVAS DISPOSICIONES*

El censo.

19Después de la plaga, **26.** 1Yahvéh
habló a Moisés y a Eleazar, hijo del sacer-
1 dote Aarón, y les dijo: 2"Haced el recuento
de toda la comunidad de los hijos de
Israel, por casas paternas, de veinte años
en adelante, de todos los útiles para la
guerra."
3Moisés y el sacerdote Eleazar les pasa-
ron revista* en las Estepas de Moab,
cerca del Jordán, a la altura de Jericó,
4de veinte años en adelante, como había
mandado Yahvéh a Moisés y a los hijos
de Israel cuando salían de Egipto:
3 8-9 5Rubén, primogénito de Israel. Hijos
de Rubén: de Henoc, el clan henoquita;
de Pal·lú, el clan paluita; 6de Jesrón, el
clan jesronita; de Karmí, el clan karmita.
7Esos eran los clanes rubenitas. Hecho
el censo, resultaron ser 43.730.
8Hijos de Pal·lú: Eliab. 9Hijos de Eliab:
7 15 Nemuel, Datán y Abirón. Estos Datán
y Abirón eran famosos en la comunidad
y se rebelaron contra Moisés y Aarón con
la cuadrilla de Coré, cuando ésta se rebeló
contra Yahvéh. 10La tierra abrió su boca
y los tragó a ellos (y a Coré, cuando pere-
ció la cuadrilla), cuando el fuego devoró
a doscientos cincuenta hombres, para que
sirvieran de escarmiento. 11Pero los hijos
de Coré no murieron.
12Hijos de Simeón, por clanes: De Gn 46 10
Nemuel, el clan nemuelita; de Yamín,
el clan yaminita; de Yakín, el clan yaki-
nita; 13de Zéraj, el clan zerajita; de Saúl,
el clan saulita. 14Esos eran los clanes
simeonitas. Fueron contados: 22.200.
15*Hijos de Gad, por clanes: De Sefón, Gn 46 16
el clan sefonita; de Jagguí, el clan jag-
guita; de Šuní, el clan sunita; 16de Ozní,
el clan oznita; de Erí, el clan erita; 17de
Arod, el clan arodita; de Arelí, el clan
arelita. 18Esos eran los clanes de los hijos
de Gad. Según el censo fueron contados:
40.500.
19Hijos de Judá: Er y Onán. Er y Onán Gn 46 12
murieron en la tierra de Canaán. 20Los
hijos de Judá, por clanes, eran: de Šelá,
el clan selanita; de Peres, el clan peresita;
de Zéraj, el clan zerajita. 21Hijos de Peres
fueron: de Jesrón, el clan jesronita; de
Jamul, el clan jamulita. 22Esos eran los
clanes de Judá. Según el censo fueron
contados: 76.500.
23Hijos de Isacar, por clanes: de Tolá, Gn 46 13
el clan tolaíta; de Puvá el clan puvita; Jc 10 1-2
24de Yašub, el clan yasubita; de Šimrón,
el clan simronita. 25Esos eran los clanes

25 12 "digo" corr. según versiones.
25 13 Otra traducción: "En recompensa de haber sentido celo por su Dios y haber hecho la expiación".
25 19 Estas nuevas disposiciones, bastante incoherentes, son en su totalidad de tradición "sacerdotal".
26 3 (*) Corr. según versiones. El hebr. "habló... diciendo".
26 15 El griego invierte aquí el orden de las tribus; de ahí, un desplazamiento en la enumeración.

de Isacar. Según el censo fueron contados:
64.300.
Gn 46 14 [26]Hijos de Zabulón, por clanes: de
Jc 12 11-12. Séred, el clan sardita; de Elón, el clan
elonita; de Yajleel, el clan yajleelita.
[27]Esos eran los clanes de Zabulón. Según
el censo: 60.500.
Gn 46 20 [28]Hijos de José, por clanes: Manasés
y Efraím.
Jos 17 1 [29]Hijos de Manasés: de Makir, el clan
Jc 5 14 makirita. Makir engendró a Galaad. De
1 Cro 7 14-19 Galaad, el clan galaadita. [30]Los hijos de
Galaad eran: de Yézer, el clan yezerita;
de Jéleq, el clan jelequita; [31]Asriel, el
clan asrielita; Šekem, el clan sekemita;
[32]Šemidá, el clan semidaíta; Jéfer, el clan
jeferita; [33]Selofjad, hijo de Jéfer, no tuvo
hijos; solamente hijas. Se llamaban las
hijas de Selofjad: Majlá, Noá, Jojlá,
Milká y Tirsá. [34]Esos eran los clanes de
Manasés, según el censo: 52.700.
[35]Estos eran los hijos de Efraím, por
clanes: de Šutélaj, el clan sutelajita; de
Beker, el clan bekerita; de Taján, el clan
tajanita. [36]Estos son los hijos de Šutélaj:
de Erán, el clan eranita. [37]Esos eran los
clanes de los hijos de Efraím. Según el
censo fueron contados: 32.500.
Esos eran los hijos de José, por clanes.
Gn 46 21 [38]Hijos de Benjamín, por clanes: de
Belá, el clan belaíta; de Ašbel, el clan
asbelita; de Ajiram, el clan ajiramita;
[39]de Šefufam, el clan sefufamita; de Ju-
fam, el clan jufamita. [40]Fueron los hijos
de Belá, Ard y Naamán: el clan ardita;
de Naamán, el clan naamanita. [41]Esos
eran los hijos de Benjamín, por clanes.
Según el censo fueron contados: 45.600.
Gn 46 23 [42]Estos eran los hijos de Dan, por cla-
nes: de Šujam, el clan sujamita. Estos
eran los clanes de Dan, por clanes: [43]To-
dos los clanes sujamitas. Según el censo
fueron contados: 64.400.
Gn 46 17 [44]Hijos de Aser, por clanes: de Yimná,
el clan yimnita; de Yišví, el clan yisvita;
de Beriá, el clan berita. [45]De los hijos de
Berid: de Jéber, el clan jeberita; de Mal-
kiel, el clan malkielita. [46]La hija de Aser,
se llamaba Sáraj. [47]Esos eran los clanes
de los hijos de Aser. Según el censo fueron
contados: 53.400.
Gn 46 24 [48]Hijos de Neftalí, por clanes: de
Yajseel, el clan yajseelita; de Guní, el
clan gunita; [49]de Yéser, el clan yisrita;
de Šil·lem, el clan silemita. [50]Esos eran
los clanes de Neftalí, por clanes. Según
el censo fueron contados: 45.400.
2 32; 11 21 [51]Los revistados de los hijos de Israel
1 46+ resultaron ser 601.730.

[52]Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
[53]"A éstos les has de repartir la tierra en
herencia, conforme al número de alista-
dos: [54]al grande le aumentarás la herencia
y al pequeño se la reducirás; a cada uno
se le dará la herencia según el número de
sus alistados. [55]Pero el reparto se hará a
suertes; según el número de alistados*
de cada tribu paterna se hará la distribu-
ción. [56]A suertes distribuirás la herencia,
distinguiendo entre el grande y el pe-
queño."

Censo de los levitas.

[57]Estos fueron los alistados de Leví,
por clanes. De Gueršón, el clan guer-
sonita; de Quehat, el clan quehatita; de
Merarí, el clan merarita.
[58]Estos eran los clanes de Leví: el clan
libnita, el clan hebronita, el clan majlita,
el clan musita, el clan coreíta*.
Quehat engendró a Amram. [59]La mujer
de Amram se llamaba Yokebed, hija de
Leví, que le nació a Leví en Egipto. Am-
ram tuvo de ella a Aarón, a Moisés y a
María su hermana. [60]Aarón engendró a
Nadab y Abihú, a Eleazar e Itamar. [61]Na-
dab y Abihú murieron al ofrecer fuego
profano delante de Yahvéh.
[62]El total del censo de todos los varones
de un mes en adelante fue 23.000. Porque
no fueron alistados con los demás hijos
de Israel, pues no se les daba herencia
entre los demás hijos de Israel.
[63]Estos fueron los revistados por Moisés
y el sacerdote Eleazar. Revistaron a los
hijos de Israel en las Estepas de Moab,
cerca del Jordán a la altura de Jericó.
[64]Entre ellos no quedaba nadie de los que
habían sido alistados por Moisés y por
el sacerdote Aarón, cuando hicieron el
censo de los hijos de Israel en el desierto
del Sinaí. [65]Es que Yahvéh les había dicho
que morirían en el desierto, sin que que-
dara uno de ellos, excepto Caleb, hijo de
Yefunné, y Josué, hijo de Nun.

La herencia de las hijas.

27 [1]Entonces se acercaron las hijas de
Selofjad, hijo de Jéfer, hijo de Ga-
laad, hijo de Makir, hijo de Manasés,
de los clanes de Manasés, hijo de José.
Se llamaban las hijas: Majlá, Noá, Joglá,
Milká y Tirsá. [2]Se presentaron a Moisés
y al sacerdote Eleazar, a los principales y
a toda la comunidad, a la entrada de la
Tienda de Reunión, y dijeron: [3]"Nuestro
padre murió en el desierto. No era de la
facción que se amotinó contra Yahvéh,

26 55 Lit. "según sus nombres", cf. 1 2.
26 58 Estas dos divisiones de los levitas en clanes no coinciden; la segunda es sin duda la más antigua. 1 Cro 6 1-15 trata de conciliarlas.

de la facción de Coré; por sus propios
pecados murió sin tener hijos*. 4¿Por qué
ha de ser borrado de su clan el nombre
de nuestro padre, sólo por no haber tenido
hijos? Danos alguna propiedad entre los
hermanos de nuestro padre."
5Moisés expuso su caso ante Yahvéh.
6Respondió Yahvéh a Moisés: 7"Han ha-
blado bien las hijas de Selofjad. Dales,
pues, en propiedad una heredad entre los
hermanos de su padre; traspásales a ellas
la herencia de su padre. 8Y dirás a los
hijos de Israel: Si un hombre muere y no
tiene ningún hijo, traspasará su herencia
a su hija. 9Si tampoco tiene hija, daréis
la herencia a sus hermanos. 10Si tampoco
tiene hermanos, daréis la herencia a los
hermanos de su padre. 11Y si su padre no
tenía hermanos, daréis la herencia al
pariente más próximo de su clan, el cual
tomará posesión de ella. Esta será norma
de derecho para los hijos de Israel, según
lo ordenó Yahvéh a Moisés."

Josué, jefe de la comunidad.

Dt 31 -8,23 34 9 12Dijo Yahvéh a Moisés: "Sube ahí a
la sierra de Abarim y mira la tierra que
he dado a los hijos de Israel. 13Cuando
la veas, irás a reunirte tú también a tu
pueblo, como se reunió tu hermano
12+ Aarón. 14Porque os rebelasteis en el de-
sierto de Sin, cuando protestó la comu-
nidad y cuando os mandé manifestar de-
lante de ella mi santidad, por medio del
agua." (Estas son las aguas de Meribá de
Cadés, en el desierto de Sin.)
15Habló Moisés a Yahvéh y le dijo:
16 22 16"Que Yahvéh, Dios de los espíritus de
toda carne, ponga un hombre al frente de
esta comunidad, 17uno que salga y entre
delante de ellos y que los haga salir y
entrar*, para que no quede la comunidad
de Yahvéh como rebaño sin pastor."
22 17 18Respondió Yahvéh a Moisés: "Toma a
34 5 Josué, hijo de Nun, hombre en quien
9 36 está el espíritu, impónle tu mano, 19y
11+ colócale delante del sacerdote Eleazar y
delante de toda la comunidad para darle
órdenes en presencia de ellos 20y comu-
nicarle parte de tu saber, con el fin de
9,15 que le obedezca toda la comunidad de
6-17 los hijos de Israel. 21Que se presente al
sacerdote Eleazar y que éste consulte
acerca de él, según el rito del Urim, de-
41+ lante de Yahvéh. A sus órdenes saldrán
33 8 y a sus órdenes entrarán él y todos los
hijos de Israel, toda la comunidad."
22Moisés hizo como le había mandado
Yahvéh: tomó a Josué y le puso delante
del sacerdote Eleazar, y delante de toda
la comunidad. 23Le impuso su mano y Dt 34 9
le dio sus órdenes, como había dicho
Yahvéh por Moisés.

Precisiones sobre los sacrificios*. Lv 23 Ex 23 14+

28 1Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
2Manda a los hijos de Israel en estos
términos:
Tendréis cuidado de traer a su tiempo
mi ofrenda, mi alimento, manjares míos Ex 29 18+
abrasados de calmante aroma.
3Les dirás: Este será el manjar abra-
sado que ofreceréis a Yahvéh:

A. Sacrificios cotidianos. Lv 6 2+ Ez 46 13-15

Corderos de un año, sin defecto, dos
al día, como holocausto perpetuo. 4Uno
de los corderos lo ofrecerás en holocausto
por la mañana, y el otro cordero entre
dos luces; 5y como oblación, una décima
de medida de flor de harina, amasada con
un cuarto de sextario de aceite virgen.
6Es el holocausto perpetuo ofrecido an-
taño en el monte Sinaí como calmante
aroma, manjar abrasado para Yahvéh.
7Y la libación correspondiente: un cuarto
de sextario por cada cordero. La libación
de bebida fermentada para Yahvéh la
derramarás en el santuario. 8El segundo
cordero lo ofrecerás entre dos luces: lo
ofrecerás con la misma oblación y liba-
ción que el de la mañana, como manjar
abrasado de calmante aroma para Yahvéh.

B. El sábado.

9El día de sábado, dos corderos de un Ez 46 4-5
año, sin tacha, y como oblación dos dé-
cimas de flor de harina amasada con aceite,
y su correspondiente libación. 10El holo-
causto del sábado, con su libación, se
añadirá los sábados al holocausto per-
petuo.

C. La neomenia. Am 8 5 Is 1 13 Ez 46 6-7

11Los primeros de mes ofreceréis un
holocausto a Yahvéh: dos novillos, un
carnero y siete corderos de un año, sin
tacha. 12Como oblación tres décimas de
flor de harina amasada con aceite por
cada novillo; dos décimas de flor de ha-

27 3 El castigo del pecado de incredulidad, **14**, no abolió los derechos de la generación siguiente; el del pecado de Coré, **16-17**, alcanza a la descendencia de los rebeldes.
27 17 Estas expresiones designan toda la actividad del jefe, Dt **28** 6; 1 S **29** 6; 2 R **19** 27, el cual se amoldará a las respuestas del oráculo divino, trasmitido por el sacerdote, v. 21, cf. 1 S **14** 37; **23** 2s.
28 Los caps **28** y **29** reanudan el ciclo litúrgico de Lv **23**, pero desde un punto de vista muy particular. Se trata de una sistematización de las disposiciones de Lv **23** 13,17-18; cf. Ez **45** 21-25; **46** 11, 13-15, con vistas a la reglamentación del Templo.

rina amasada con aceite, como oblación
por el carnero; [13]una décima de flor de
harina amasada con aceite, por cada cor-
dero. Es un holocausto de calmante aro-
ma, manjar abrasado para Yahvéh. [14]Las
libaciones correspondientes serán: medio
sextario de vino por novillo, un tercio
de sextario por carnero y un cuarto de
sextario por cordero. Este será el holo-
causto mensual, todos los meses del año
uno tras otro. [15]Ofrecerás también a Yah-
véh, como sacrificio por el pecado, un
macho cabrío con su libación, además del
holocausto perpetuo.

Ex 12+
Lv 23 5-8
Dt 16 1-8
Ez 45 21-24

D. Los ázimos.

[16]El mes primero, el día catorce del
mes, es la Pascua de Yahvéh, [17]y el día
quince del mismo mes es día de fiesta.
Durante siete días comeréis panes ázi-
mos. [18]El día primero habrá reunión
sagrada. No haréis ningún trabajo servil.
[19]Ofreceréis como manjar abrasado en
holocausto a Yahvéh: dos novillos, un
carnero, siete corderos de un año, sin
tacha. [20]La oblación correspondiente de
flor de harina amasada con aceite, será
de tres décimas por novillo, dos décimas
por el carnero, [21]y una décima por cada
uno de los siete corderos; [22]y un macho
cabrío como sacrificio por el pecado, para
expiar por vosotros. [23]Esto, además del
holocausto de la mañana, que ofreceréis
como holocausto perpetuo. [24]Así haréis
los siete días. Es un alimento, un manjar
abrasado de calmante aroma para Yahvéh:
se ofrece además del holocausto perpetuo
y de su libación. [25]El día séptimo ten-
dréis reunión sagrada; no haréis ningún
trabajo servil.

Ex 23 14+
Lv 23 15-21
Dt 16 9-12

E. La fiesta de las Semanas.

[26]El día de las primicias, cuando ofrez-
cáis a Yahvéh oblación de frutos nuevos
en vuestra fiesta de las Semanas, tendréis
reunión sagrada; no haréis ningún tra-
bajo servil. [27]Ofreceréis en holocausto,
como calmante aroma para Yahvéh, dos
novillos, un carnero y siete corderos de
un año. [28]La oblación correspondiente
será de flor de harina amasada con aceite:
tres décimas por novillo, dos décimas por
el carnero, [29]y una décima por cada uno
de los siete corderos; [30]y un macho cabrío
como sacrificio por el pecado* para hacer
expiación por vosotros. [31]Haréis esto ade-
más del holocausto perpetuo, con su
oblación*.

F. La fiesta de los Clamores.

Lv
Nm

29 [1]El mes séptimo, el primero de mes,
tendréis reunión sagrada; no haréis
ningún trabajo servil. Será para vosotros
el día de los Clamores. [2]Ofreceréis un
holocausto como calmante aroma para
Yahvéh: un novillo, un carnero, siete
corderos de un año, sin tacha. [3]La obla-
ción correspondiente de flor de harina
amasada con aceite, será de tres décimas
por el novillo, dos décimas por el carnero
[4]y una décima por cada uno de los siete
corderos; [5]y un macho cabrío como sacri-
ficio por el pecado, para hacer la expia-
ción por vosotros. [6]Esto, además del holo-
causto mensual y de su oblación, del
holocausto perpetuo y de su oblación y
sus libaciones, según la norma correspon-
diente, como calmante aroma, manjar
abrasado para Yahvéh.

G. El día de la Expiación.

Lv
Ez

[7]El día décimo del mismo mes séptimo
tendréis reunión sagrada; ayunaréis y no
haréis ningún trabajo. [8]Ofreceréis en
holocausto a Yahvéh, como calmante
aroma, un novillo, un carnero, siete
corderos de un año, que habrán de ser sin
defecto; [9]su oblación de flor de harina
amasada con aceite, será: tres décimas
por el novillo, dos décimas por el carnero,
[10]una décima por cada uno de los siete
corderos; [11]y un macho cabrío, como
sacrificio por el pecado; además del sacri-
ficio por el pecado de la fiesta de la
Expiación, del holocausto perpetuo, de
su oblación y sus libaciones.

H. La fiesta de las Tiendas.

Ex
Lv
Dt
Ez
Jn

[12]El día quince del mes séptimo ten-
dréis reunión sagrada; no haréis ningún
trabajo servil y celebraréis fiesta en honor
de Yahvéh durante siete días. [13]Ofreceréis
en holocausto un manjar abrasado de
calmante aroma para Yahvéh: trece novi-
llos, dos carneros, catorce corderos de un
año, que serán sin defecto; [14]la oblación
correspondiente será de flor de harina
amasada con aceite, tres décimas por cada
uno de los trece novillos, dos décimas
por cada uno de los dos carneros, [15]y una
décima por cada uno de los catorce cor-
deros; [16]y un macho cabrío como sacri-
ficio por el pecado; además del holo-
causto perpetuo, de su oblación y su
libación.

[17]El día segundo, doce novillos, dos
carneros, catorce corderos de un año, sin

28 30 "como sacrificio por el pecado" falta en hebr.

28 31 El texto añade aquí: "serán para vosotros sin defecto y sus libaciones".

tacha, [18]con las oblaciones y libaciones
correspondientes a los novillos, carneros
y corderos, conforme a su número y
según la norma; [19]y un macho cabrío,
como sacrificio por el pecado; además
del holocausto perpetuo, de su oblación
y sus libaciones.
[20]El día tercero: once novillos, dos carne-
ros, catorce corderos de un año, sin tacha,
[21]con las oblaciones y libaciones corres-
pondientes a los novillos, carneros y corde-
ros, conforme a su número y según la nor-
ma; [22]y un macho cabrío como sacrificio
por el pecado; además del holocausto
perpetuo, de su oblación y su libación.
[23]El día cuarto: diez novillos, dos carne-
ros, catorce corderos de un año, sin tacha;
[24]las oblaciones y libaciones correspon-
dientes a los novillos, carneros y corderos,
conforme a su número y según la norma;
[25]y un macho cabrío, como sacrificio por
el pecado; además del holocausto per-
petuo, de su oblación y su libación.
[26]El día quinto: nueve novillos, dos car-
neros, catorce corderos de un año, sin ta-
cha; [27]las oblaciones y libaciones corres-
pondientes a los novillos, carneros y corde-
ros, conforme a su número y según la nor-
ma; [28]y un macho cabrío, como sacrificio
por el pecado; además del holocausto
perpetuo, de su oblación y su libación.
[29]El día sexto: ocho novillos, dos carne-
ros, catorce corderos de un año, sin tacha;
[30]las oblaciones y libaciones correspon-
dientes a los novillos, carneros y corderos,
conforme a su número y según la norma;
[31]y un macho cabrío, como sacrificio por
el pecado; además del holocausto perpe-
tuo, de su oblación y su libación.
[32]El día séptimo: siete novillos, dos
carneros, catorce corderos de un año, sin
tacha; [33]las oblaciones y libaciones corres-
pondientes a los novillos, carneros y cor-
deros, conforme a su número y según la
norma; [34]y un macho cabrío como sacri-
ficio por el pecado; además del holocausto
perpetuo y de su oblación y su libación.
7 37 [35]El día octavo será para vosotros de
reunión solemne; no haréis ningún tra-
bajo servil. [36]Ofreceréis un holocausto,
como manjar abrasado de calmante aroma
para Yahvéh: un novillo, un carnero, siete
corderos de un año, sin tacha; [37]las obla-
ciones y libaciones correspondientes al
novillo, al carnero y a los corderos, con-
forme a su número y según la norma;
[38]y un macho cabrío como sacrificio por
el pecado; además del holocausto perpe-
tuo, de su oblación y su libación.
[39]Estos son los sacrificios que ofrece-
réis a Yahvéh en vuestras solemnidades,
aparte de vuestras ofrendas votivas y
espontáneas, holocaustos, oblaciones, li-
baciones y sacrificios de comunión.

30 [1]Moisés habló a los hijos de Israel
conforme en todo a lo que le había
ordenado Yahvéh.

Leyes acerca de los votos. Lv 27 1+

[2]Habló Moisés a los jefes de tribu de
los hijos de Israel y les dijo: Esto es lo
que ha ordenado Yahvéh:
[3]Si un hombre hace un voto a Yahvéh, Dt 23 22-24
o se compromete a algo con juramento, Qo 5 3-4
no violará su palabra: cumplirá todo lo Sal 50 14;
que ha salido de su boca. 56 13; 76 12
[4]Y si una mujer hace un voto a Yahvéh, Jc 11 30-40
o adquiere un compromiso, en su juven-
tud, cuando está en casa de su padre, [5]si
su padre se entera de su voto o del com-
promiso que ha contraído, y no le dice
nada su padre, serán firmes todos sus
votos, y todos los compromisos que ha
contraído serán firmes. [6]Pero si su padre,
el mismo día en que se entera de cual-
quiera de sus votos o de los compromisos
que ha contraído, lo desaprueba, no serán
firmes. Yahvéh no se lo tendrá en cuenta,
pues su padre lo ha desaprobado.
[7]Y si se casa cuando todavía está ligada
por sus votos o por un compromiso que
inconsideradamente contrajeron sus la- Lv 5 4
bios, [8]si su marido se entera, y el mismo
día en que se entera no lo desaprueba,
serán firmes sus votos, y los compromisos
que adquirió serán válidos. [9]Pero si el
día en que se entera su marido, lo desa-
prueba, anula el voto que la obligaba y
el compromiso que inconsideradamente
contrajeron sus labios. Yahvéh no se lo
tendrá en cuenta.
[10]El voto de una mujer viuda o repu-
diada, y todos los compromisos contraídos
por ella, serán firmes.
[11]Si una mujer ha hecho voto en casa
de su marido, o se ha comprometido con
juramento, [12]y se entera su marido y no
le dice nada, no lo desaprueba, serán
firmes todos sus votos, y todo compro-
miso que haya adquirido será firme. [13]Pe-
ro si su marido se los anula el mismo día
en que se entera, no será firme nada de lo
que ha salido de sus labios, sea voto o
compromiso. Yahvéh no se lo tendrá en
cuenta, porque su marido se los anuló.
[14]Cualquier voto o compromiso jurado
que grava* a la mujer, puede ratificarlo
o anularlo el marido. [15]Si no le dice nada

30 14 Lit. "la compromete a oprimir su alma", que significa de ordinario ayunar. Pero el conjunto de los comentaristas admite que hay que ampliar aquí el sentido.

su marido para el día siguiente, es que confirma cualquier voto o compromiso que tenga; los confirma por no haberle dicho nada el día en que se enteró. [16]Pero si los anula más tarde, cargará él con la falta de ella.

[17]Estos son los preceptos que Yahvéh dio a Moisés acerca de las relaciones entre marido y mujer, y entre el padre y la hija que, durante su juventud, vive todavía en casa de su padre.

IX. BOTÍN Y REPARTO*

Dt 20 1-21 14
Jos 6 17+
1 S 15 1-33
Ex 2 15+

Guerra santa contra Madián.

31 [1]Habló Yahvéh a Moisés y le dijo: [2]"Haz que los hijos de Israel tomen venganza de los madianitas. Luego irás a reunirte con tu pueblo."

[3]Moisés habló al pueblo y le dijo: "Que se armen algunos de vosotros para la guerra de Yahvéh contra Madián, para
25 17-18 tomar venganza de Madián por Yahvéh. [4]Pondréis sobre las armas mil de cada tribu, de todas las tribus de Israel."

[5]Las tribus de Israel suministraron, a razón de mil por cada tribu, doce mil hombres armados para la guerra. [6]Moisés envió al combate mil por cada tribu, y
25 6-13 con ellos a Pinjás, hijo del sacerdote Eleazar, que llevaba en su mano los obje-
10 9 tos sagrados y las trompetas para los toques.

[7]Atacaron a Madián como había mandado Yahvéh a Moisés y mataron a todos
Jos 13 21-22 los varones. [8]Mataron también a los reyes de Madián: Eví, Réquem, Sur, Jur y Rebá, cinco reyes madianitas; y a Balaam, hijo de Beor, lo mataron a filo de espada. [9]Los hijos de Israel hicieron cautivas a las mujeres de Madián y a sus niños y saquearon su ganado, sus rebaños, y todos sus bienes. [10]Dieron fuego a todas las ciudades en que habitaban y a todos sus campamentos. [11]Reunieron todo el botín que habían capturado, hombres y bestias, [12]y llevaron los cautivos, la presa y el botín ante Moisés, ante el sacerdote Eleazar y ante toda la comunidad de los hijos de Israel, al campamento, en las Estepas de Moab, que están cerca del Jordán, a la altura de Jericó.

Matanza de las mujeres y purificaciones del botín.

[13]Moisés, el sacerdote Eleazar y todos los principales de la comunidad salieron a su encuentro hasta fuera del campamento. [14]Moisés se encolerizó contra los jefes de las tropas, jefes de millar y jefes de cien, que volvían de la expedición guerrera. [15]Les dijo Moisés: "¿Pero habéis dejado con vida a todas las mujeres? [16]Precisamente ellas fueron las que indujeron a prevaricar contra Yahvéh a los hijos de Israel, siguiendo el consejo de Balaam, cuando lo de Peor; por eso azotó 25
la plaga a la comunidad de Yahvéh. [17]Matad, pues, a todos los niños varones. Y a toda mujer que haya conocido varón, que haya dormido con varón, matadla también. [18]Pero dejad con vida para vosotros a todas las muchachas que no hayan dormido con varón. [19]Y vosotros, todos los que hayáis matado a alguno y todos los que hayáis tocado a algún 19
muerto, acampad fuera del campamento siete días. Purificaos vosotros y vuestros cautivos, el día tercero y el día séptimo. [20]Purificad también todos los vestidos, todos los objetos de cuero, todo tejido de pelo de cabra y todo objeto de madera."

[21]Dijo el sacerdote Eleazar a los hombres que habían ido a la guerra: "Este es el precepto de la Ley que ordenó Yahvéh a Moisés. [22]El oro, la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo, [23]todo lo que puede pasar por el fuego, lo pasaréis por el fuego y quedará puro. No obstante, será purificado con las aguas lustrales*. 19
Pero todo lo que no pueda pasar por el fuego, lo pasaréis por las aguas."

[24]Lavaréis vuestros vestidos el día séptimo y quedaréis puros. Luego podréis entrar en el campamento.

Reparto del botín.

[25]Habló Yahvéh a Moisés y le dijo: [26]"Sacad la cuenta, tú, el sacerdote Eleazar y los principales de las familias de la comunidad, del botín y de los cautivos, hombres y bestias. [27]Luego repar- 1 S
tirás el botín, la mitad para los combatientes que fueron a la guerra y la otra mitad para toda la comunidad. [28]Reservaréis, como ofrenda para Yahvéh, de la parte de los combatientes que fueron a

31 Se toma ocasión de algunos hechos consagrados por la tradición para dar reglas concernientes a la guerra santa, al reparto del botín y sobre todo al reparto de la Tierra Santa. Tradición "sacerdotal".

31 23 El paso por el fuego es un rito antiguo, al cual el texto sobrepone aquí el rito de la purificación con las aguas lustrales, 19 1+.

la guerra, uno por cada quinientos, sean hombres, bueyes, asnos u ovejas. [29]Lo tomarás de la mitad que les corresponde y se lo darás al sacerdote Eleazar, como ofrenda reservada a Yahvéh. [30]Y de la mitad de los hijos de Israel, uno por cada cincuenta, sean hombres, bueyes, asnos u ovejas, cualquier clase de bestias, y se lo darás a los levitas, que están encargados del ministerio de la Morada de Yahvéh."

[31]Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron como había mandado Yahvéh a Moisés. [32]Fue el botín, el remanente de lo que la gente de guerra había saqueado: 675.000 cabezas de ganado lanar, [33]72.000 de vacuno, [34]y 61.000 de ganado asnal. [35]En cuanto a las personas, las mujeres que no habían dormido con varón eran, en total, 32.000. [36]La mitad correspondiente a los que fueron al combate: 337.500 cabezas de ganado lanar, [37]siendo la parte de Yahvéh de ganado lanar, 675 cabezas; [38]36.000 de vacuno, siendo la parte de Yahvéh 72; [39]30.500 de asnal, siendo la parte de Yahvéh, 61. [40]Las personas eran 16.000, correspondiendo a Yahvéh, 32. [41]Moisés dio al sacerdote Eleazar la ofrenda reservada para Yahvéh, como había ordenado Yahvéh a Moisés.

[42]La mitad perteneciente a los hijos de Israel, que había separado Moisés de la de los combatientes, [43]esta mitad correspondiente a la comunidad era de 337.500 cabezas de ganado lanar; [44]36.000 de vacuno; [45]30.500 de asnal, [46]y 16.000 personas. [47]Tomó Moisés de la mitad de los hijos de Israel, a razón de uno por cincuenta, hombres y bestias, y se los dio a los levitas, que se encargan del ministerio de la Morada de Yahvéh, como
6-32 había ordenado Yahvéh a Moisés.

4-27 **Las ofrendas*.**

[48]Se presentaron ante Moisés los jefes de las tropas de Israel que habían ido a la guerra, jefes de millar y jefes de cien, [49]y dijeron a Moisés: "Tus siervos han sacado la cuenta de los combatientes que tenían a sus órdenes, y no falta ni uno. [50]Por eso traemos de ofrenda a Yahvéh lo que cada uno de nosotros ha encontrado en objetos de oro, brazaletes, ajorcas, anillos, arracadas y collares, para hacer expiación por nosotros delante de Yahvéh." [51]Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro y las joyas. [52]El total del oro de la ofrenda que reservaron para Yahvéh, de parte de los jefes de millar y de cien, fue 16.750 siclos. Ex 30 11-16

[53]Los combatientes habían tomado cada uno su botín. [54]Pero Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de los jefes de millar y de cien y lo llevaron a la Tienda de Reunión, para que sirviera ante Yahvéh de recuerdo en favor de los hijos de Israel.

Reparto de Transjordania*. ‖ Dt 3 12-20 Dt 33 6,20s Jos 1 12-18; 13 8-32 Nm 21 24s, 31s

32 [1]Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían muchos rebaños, muy grandes. Vieron que el país de Yazer y el país de Galaad eran tierra propia para el pastoreo, [2]y los hijos de Gad y los hijos de Rubén fueron y dijeron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los principales de la comunidad: [3]"Atarot, Dibón, Yazer, Nimrá, Ješbón, Elalé, Sebam, Nebo, y Meón, [4]el país que Yahvéh conquistó delante de la comunidad de Israel es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado." [5]Y añadieron: "Si hemos hallado gracia a tus ojos, que se nos dé esta tierra a tus siervos en propiedad; no nos hagas pasar el Jordán."

[6]Respondió Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: "¿Es que vuestros hermanos van a ir al combate y vosotros os vais a quedar aquí? [7]¿Por qué estorbáis a los hijos de Israel de pasar a la tierra que les ha dado Yahvéh? [8]Así hicieron ya vuestros padres, cuando los mandé de Cadés-Barnea a ver la tierra: [9]subieron al valle de Eškol, vieron la tierra e impidieron que los hijos de Israel entrasen en la tierra que les había dado Yahvéh. [10]Por eso se encendió la ira de Yahvéh aquel día y juró diciendo: [11]'Nunca verán los hombres que salieron de Egipto, de veinte años para arriba, la tierra que prometí con juramento a Abraham, a Isaac y a Jacob..., porque no me han sido fieles, [12]excepto Caleb, hijo de Yefunné el quenizeo, y Josué, hijo de Nun, que fueron fieles a Yahvéh.' [13]Se encendió la ira de Yahvéh contra Israel y los hizo andar errantes por el desierto durante cuarenta años, hasta que se acabó toda aquella generación que había obrado mal a los ojos de Yahvéh. [14]¡Y ahora vosotros os alzáis a imitación de vuestros padres, como retoño de hombres pecadores, para atizar más el fuego de la ira de Yahvéh contra Israel! [15]Si os apartáis de él, vol-

31 48 Este pasaje, como 31 21-25, parece ser una adición, que atestigua una teología más desarrollada; la misma guerra santa supone contactos impuros, que de parte de los combatientes exigen una expiación. Así se comprende la ofrenda, v. 50. Los vv. 53-54 pueden ser de otra redacción.
32 Este cap. utiliza una tradición "elohista".

verá a retenernos en el desierto, y acarrearéis el desastre a todo este pueblo."
16Entonces se acercaron a Moisés y le dijeron: "Podemos construir aquí rediles para nuestras ovejas y ciudades para nuestros niños. 17Pero nosotros tomaremos las armas* a la cabeza de los hijos de Israel, hasta que los introduzcamos en sus lugares, mientras que nuestros hijos se quedarán en las plazas fuertes, al abrigo de los habitantes del país. 18No volveremos a nuestras casas hasta que los hijos de Israel se posesionen cada uno de su herencia. 19Que nosotros no tendremos herencia con ellos al otro lado del Jordán, pues nuestra herencia nos ha tocado del lado oriental del Jordán."
20Moisés les dijo: "Si hacéis lo que habéis dicho, si os armáis para combatir delante de Yahvéh, 21y todos vuestros combatientes pasan el Jordán delante de Yahvéh, hasta que arroje a sus enemigos ante vosotros, 22y la tierra es ocupada delante de Yahvéh, podéis volver después y quedaréis exentos de culpa ante Yahvéh y ante Israel. Esta tierra os pertenecerá en propiedad delante de Yahvéh. 23Pero si no lo hacéis así, habréis pecado contra Yahvéh, y sabed que vuestro pecado os saldrá al encuentro. 24Construíos ciudades para vuestros niños, y rediles para vuestros rebaños; pero haced lo que habéis prometido."
25Dijeron los hijos de Gad y los hijos de Rubén a Moisés: "Tus siervos harán como mi Señor manda. 26Nuestros hijos, nuestras mujeres, nuestros rebaños y todo nuestro ganado, se quedarán aquí en las ciudades de Galaad. 27Pero tus siervos, todos los que llevan armas, pasarán delante de Yahvéh, para ir a la guerra, como dice mi Señor."
28Moisés entonces dio orden al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel, 29y les dijo Moisés: "Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén, todos los que llevan armas, pasan con vosotros el Jordán, para combatir delante de Yahvéh, y la tierra queda dominada por vosotros, les daréis el país de Galaad en propiedad. 30Pero si los que llevan armas no pasan con vosotros, tendrán su herencia entre vosotros en el país de Canaán."
31Respondieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén: "Lo que ha hablado Yahvéh a tus siervos, eso haremos. 32Nosotros, los que llevamos armas, pasaremos delante de Yahvéh al país de Canaán; pero danos la propiedad de nuestra herencia a este lado del Jordán." 33Moisés dio a los hijos de Gad, a los hijos de Rubén y a la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Sijón, rey de los amorreos, y el reino de Og, rey de Basán; el país con las ciudades comprendidas en sus fronteras y las ciudades colindantes.
34Los hijos de Gad construyeron las plazas fuertes de Dibón, Atarot y Aroer, 35Atrot-Šofán, Yazer, Yogbohá, 36Bet-Nimrá, Bet-Harán, y rediles para los rebaños.
37Los hijos de Rubén construyeron Ješbón, Elalé, Quiryatáyim, 38Nebo, Baal-Meón (con sus diversos nombres) y Sibmá. Y pusieron nombres a las ciudades que construyeron.
39Los hijos de Makir, hijo de Manasés, fueron a Galaad, la conquistaron y expulsaron a los amorreos que habitaban allí. 40Moisés dio Galaad a Makir, hijo de Manasés, que se estableció allí. 41Yaír, Dt 3
hijo de Manasés, fue y se apoderó de los Jc 1
aduares de ellos y los llamó Aduares de Yaír. 42Nóbaj fue y se apoderó de Quenat y de sus aduares, y le puso su propio nombre Nóbaj*.

Las etapas del Éxodo*.

33 1Estas son las etapas de los hijos de Israel, que salieron de Egipto por cuerpos de ejército, a las órdenes de Moisés y Aarón. 2Moisés, por orden de Yahvéh, escribió los puntos de donde partían, etapa por etapa. Estas fueron sus etapas, con indicación de los puntos de partida.
3Partieron de Ramsés el mes primero. El día quince del mes primero, al día
siguiente de la Pascua, salieron los hijos Ex 1
de Israel, con gesto jubiloso, en presencia de todos los egipcios. 4Los egipcios estaban enterrando a los suyos que habían sido heridos por Yahvéh, a todos los primogénitos; Yahvéh había hecho justicia de sus dioses.
5Partieron los hijos de Israel de Ramsés Ex 1
y acamparon en Sukkot. 6Partieron de Ex 1
Sukkot y acamparon en Etam, que está
en el extremo del desierto. 7Partieron de Ex 1
Etam y se detuvieron en Pi-ha-Jirot, que está frente a Baal-Sefón y acamparon

32 17 "tomaremos las armas" griego y Vulg.
32 42 Estas noticias complementarias, incorporadas por el redactor a su descripción sintética de la conquista y del reparto, muestran movimientos más esporádicos de los clanes y de las tribus.

33 Este cap. repite y esquematiza, al modo del redactor "sacerdotal", los datos de las fuentes precedentes, con omisiones (por ejemplo 21 16-19) y numerosas adiciones, que provienen de una fuente desconocida. Los nombres propios se hallan a menudo con variantes en el griego.

delante de Migdol. 8Partieron de Pi-ha-
Jirot y pasaron por medio del mar hasta
el desierto. Anduvieron tres días de ca-
mino por el desierto de Etam y acamparon
: 15 23 en Mará. 9Partieron de Mará y llegaron
: 15 27 a Elim. En Elim había doce fuentes de
agua y setenta palmeras; allí acamparon.
10Partieron de Elim y acamparon cerca
del mar de las Cañas. 11Partieron del mar
de las Cañas y acamparon en el desierto
x 16 1 de Sin. 12Partieron del desierto de Sin y
acamparon en Dofcá. 13Partieron de
Dofcá y acamparon en Alúš. 14Partieron
17 1-7 de Alúš y acamparon en Refidim, pero
no había allí agua para que bebiera la
x 19 1 gente. 15Partieron de Refidim y acam-
paron en el desierto del Sinaí. 16Partieron
del desierto del Sinaí y acamparon en
34-35 Quibrot-hat-Taavá. 17Partieron de Qui-
brot-hat-Taavá y acamparon en Jaserot.
12 16 18Partieron de Jaserot y acamparon en
Ritmá. 19Partieron de Ritmá y acamparon
en Rimmón-Peres. 20Partieron de Rim-
món-Peres y acamparon en Libná. 21Par-
tieron de Libná y acamparon en Rissá.
22Partieron de Rissá y acamparon en
Quehelatá. 23Partieron de Quehelatá y
acamparon en el monte Šéfer. 24Partieron
del monte Šéfer y acamparon en Jaradá.
25Partieron de Jaradá y acamparon en
Maqhelot. 26Partieron de Maqhelot y
acamparon en Tájat. 27Partieron de Tájat
y acamparon en Táraj. 28Partieron de
Táraj y acamparon en Mitcá. 29Partieron
de Mitcá y acamparon en Jašmoná. 30Par-
tieron de Jašmoná y acamparon en Mose-
rot. 31Partieron de Moserot y acamparon
10 6-7 en Bene-Yaacán. 32Partieron de Bene-
Yaacán y acamparon en Jor-ha-Guidgad.
33Partieron de Jor-ha-Guidgad y acam-
paron en Yotbatá. 34Partieron de Yot-
batá y acamparon en Abroná. 35Partieron
2 1-8 de Abroná y acamparon en Esyón-Guéber.
X 9 26 36Partieron de Esyón-Guéber y
acamparon en el desierto de Sin, es decir,
en Cadés. 37Partieron de Cadés y acam-
paron en Hor de la Montaña, en la fron-
tera del país de Edom. 38El sacerdote
22-29 Aarón subió a Hor de la Montaña, según
t 10 6 la orden de Yahvéh, y murió allí, el año
32 50 cuarenta de la salida de los hijos de Israel
de Egipto, el mes quinto, el primero de
mes. 39Tenía Aarón ciento ventitrés años
cuando murió en Hor de la Montaña.
21 1 40El rey cananeo de Arad, que habitaba
en el Négueb, en el país de Canaán, se
10-20 enteró de que llegaban los hijos de
21 4 Israel. 41Partieron de Hor de la Montaña
y acamparon en Salmoná. 42Partieron de
Salmoná y acamparon en Punón. 43Par-
tieron de Punón y acamparon en Obot. 21 10-11
44Partieron de Obot y acamparon en
Iyyé-ha-Abarim, en la frontera de Moab.
45Partieron de Iyyé-ha-Abarim, y acam-
paron en Dibón-Gad. 46Partieron de
Dibón-Gad y acamparon en Almón-
Diblatáyim. 47Partieron de Almón-Dibla-
táyim, y acamparon en los montes de
Abarim, frente al Nebo. 48Partieron de
los montes de Abarim y acamparon en
las Estepas de Moab, cerca del Jordán, a 22 1
la altura de Jericó. 49Acamparon cerca
del Jordán entre Bet-ha-Yešimot y Abel-
haš-Šittim en las Estepas de Moab. 25 1
Jos 2 1

Reparto de Canaán.
La orden de Dios. Lv 26+
Dt 7 1-6,16;
12 2-3

50Yahvéh habló a Moisés en las Estepas
de Moab, cerca del Jordán, a la altura de
Jericó, y le dijo:
51Habla a los hijos de Israel y diles:
Cuando paséis el Jordán hacia el país
de Canaán, 52arrojaréis delante de voso-
tros a todos los habitantes del país.
Destruiréis todas sus imágenes pintadas, Lv 26 1
destruiréis sus estatuas de fundición,
saquearéis todos sus altos. 53Os apodera- 1 S 9 12+
réis de la tierra y habitaréis en ella, pues
os doy a vosotros todo el país en propie-
dad. 54Repartiréis la tierra a suertes entre
vuestros clanes. Al grande le aumentaréis 26 54-56
la herencia y al pequeño se la reduciréis.
Donde le caiga a cada uno la suerte, allí
será su propiedad. Haréis el reparto por
tribus paternas. 55Pero si no expulsáis
delante de vosotros a los habitantes del
país, los que dejéis se os convertirán en
espinas de vuestros ojos y en aguijones
de vuestros costados y os oprimirán en el
país en que vais a habitar. 56Y yo os tra-
taré a vosotros en la forma en que había
pensado tratarles a ellos.

Fronteras de Canaán. Jc 20 1+
Jos 14-19
Ez 47 13-21

34 1Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
2Da esta orden a los hijos de Israel:
Cuando entréis en el país de Canaán, este
será el territorio que os caerá en herencia:
el país de Canaán con todas sus fronteras. Ez 47 15-20
3Por el sur, os pertenecerá desde el
desierto de Sin, siguiendo el límite de
Edom. Vuestra frontera meridional em-
pezará por el oriente en la extremidad del
mar de la Sal. 4Torcerá vuestra frontera
por el sur hacia la subida de los Escor-
piones, pasará por Sin y terminará por
el sur en Cadés-Barnea. Luego irá hacia
Jasar-Addar y pasará por Asmón. 5Tor-
cerá la frontera de Asmón hacia el To-
rrente de Egipto y acabará en el Mar*.

34 5 El Mediterráneo.

6Vuestra frontera occidental será el
mar Grande. Esta frontera será vuestro
límite al oeste.
7Vuestra frontera por el norte será la
siguiente: Desde el mar Grande trazaréis
el límite hasta Hor de la Montaña. 8De
Hor de la Montaña, trazaréis el límite
hasta la Entrada de Jamat, y vendrá a
salir la frontera a Seradá. 9Seguirá luego
la frontera hacia Zifrón y terminará en
Jasar-Enán. Esa será vuestra frontera
septentrional.
10Luego trazaréis vuestra frontera
oriental desde Jasar-Enán hasta Šefam.
11La frontera bajará de Šefam hacia Arbel,
al oriente de Ayín. Seguirá bajando la
frontera y, tocando la orilla del mar de
Kinnéret* por el oriente, 12bajará al
Jordán y vendrá a dar en el mar de la Sal.
Esa será vuestra tierra con las fronteras
que la circunscriben.
13Moisés dio entonces esta orden a los
hijos de Israel:
Este es el país que habéis de repartir
a suertes, el que Yahvéh mandó dar a las
nueve tribus y a la mitad de la otra, 14pues
la tribu de los hijos de Rubén con sus
distintas casas paternas y la tribu de los
hijos de Gad con sus distintas casas paternas, han recibido ya su herencia; y la
media tribu de Manasés ha recibido también su herencia. 15Las dos tribus y la
otra media tribu han recibido ya su
herencia más allá del Jordán, a oriente
de Jericó, hacia la salida del sol.

Los principales encargados del reparto.

16Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
17Estos son los nombres de los que os
han de repartir la tierra: el sacerdote
Eleazar y Josué, hijo de Nun. 18Elegiréis
también un principal de cada tribu, para
que repartan la tierra*. 19Estos son sus
nombres*:
por la tribu de Judá, Caleb, hijo de
Yefunné;
20por la tribu de los hijos de Simeón,
Šemuel, hijo de Ammihud;
21por la tribu de Benjamín, Elidad,
hijo de Kislón;
22por la tribu de los hijos de Dan, el
principal Buquí, hijo de Yoglí;
23por los hijos de José: por la tribu de
los hijos de Manasés, el principal Janniel,
hijo de Efod;
24y por la tribu de los hijos de Efraím,
el principal Quemuel, hijo de Šiftán;
25por la tribu de los hijos de Zabulón,
el principal Elisafán, hijo de Parnak;
26por la tribu de los hijos de Isacar, el
principal Paltiel, hijo de Azzán;
27por la tribu de los hijos de Aser, el
principal Ajihud, hijo de Šelomí;
28por la tribu de los hijos de Neftalí, el
principal Pedahel, hijo de Ammihud.
29A éstos mandó Yahvéh repartir la
herencia a los hijos de Israel en el país
de Canaán.

La parte de los levitas. 18 20 Jos 2 Ez 48

35 1Habló Yahvéh a Moisés en las
Estepas de Moab, cerca del Jordán,
a la altura de Jericó, y le dijo:
2Manda a los hijos de Israel que cedan
a los levitas, de la herencia que les pertenece, ciudades en las que puedan habitar y pastos de alrededor de las ciudades. Se las daréis a los levitas. 3Esas
ciudades serán su morada, y sus pastos
serán para sus bestias, su ganado y todos
sus animales. 4Los pastos de las ciudades
que cedáis a los levitas comprenderán
mil codos alrededor de la ciudad, a contar
desde las murallas.
5Mediréis, fuera de la ciudad, dos mil
codos a oriente, dos mil codos a mediodía,
dos mil codos a occidente y dos mil codos
al norte, teniendo la ciudad como centro.
Estos serán los pastos de las ciudades.
6Las ciudades que daréis a los levitas
serán las seis de asilo, que cederéis para Dt 4
que se pueda refugiar en ella el homicida, y además les daréis otras cuarenta
y dos ciudades. 7El total de ciudades que
daréis a los levitas será cuarenta y ocho
ciudades, todas ellas con sus pastos. 8Estas ciudades que cederéis de la propiedad
de los hijos de Israel, las tomaréis en
mayor número del grande y en menor
del pequeño; cada uno cederá ciudades
a los levitas en proporción a la herencia 26 54
que le haya tocado.

Las ciudades de asilo. Ex 2 Dt 1

9Habló Yahvéh a Moisés y le dijo:
10Habla a los hijos de Israel y diles:
Cuando paséis el Jordán hacia la tierra
de Canaán, 11encontraréis ciudades de
las que haréis ciudades de asilo: en ellas
se refugiará el homicida, el que ha herido
a un hombre por inadvertencia. 12Esas

34 11 El lago de Genesaret. El "mar de la Sal" es el mar Muerto.
34 18 "han de repartir" y "repartan": versiones.
34 19 Todos los personajes de esta lista son nuevos, excepto Josué y Caleb, ya que toda la generación de las listas anteriores hubo de morir fuera de Canaán. El redactor ha hecho depender de la autoridad de Moisés el reparto, que sólo tendrá lugar después de la conquista, Jos 14-19.

ciudades os servirán de refugio contra el
vengador de sangre; no debe morir el
homicida hasta que comparezca ante la
comunidad para ser juzgado. 13De las
1 41-43 ciudades que les cedáis, seis ciudades
serán de asilo: 14tres ciudades les cederéis
al otro lado del Jordán y tres ciudades en
el país de Canaán; serán ciudades de
asilo. 15Las seis ciudades serán de asilo
tanto para los hijos de Israel como para
el forastero y para el huésped que viven
en medio de vosotros, para que se pueda
refugiar en ellas todo aquel que haya
matado a un hombre por inadvertencia.
16Pero si le ha herido con un instru-
mento de hierro, y muere, es un homi-
cida. El homicida debe morir. 17Si le
hiere con una piedra como para causar la
muerte con ella, y muere, es homicida.
El homicida debe morir. 18Si le hiere con
un instrumento de madera como para
matarle, y muere, es un homicida. El
homicida debe morir. 19El mismo ven-
gador de sangre dará muerte al homicida:
en cuanto le encuentre, lo matará*.
20Si el homicida lo ha matado por odio,
o le ha lanzado algo con intención, y
muere, 21o si por enemistad le ha gol-
peado con las manos, y muere, el que le
ha herido tiene que morir: es un homi-
cida. El vengador de sangre dará muerte
al homicida en cuanto le encuentre.
22Pero si le derribó de casualidad y sin
enemistad, o le lanzó cualquier objeto sin
ninguna mala intención, 23o le tiró, sin
verle, con una piedra capaz de matarle,
y le causó la muerte, sin que fuera su
enemigo ni buscara su daño, 24la comu-
nidad juzgará entre el homicida y el ven-
gador de sangre según estas normas, 25y
salvará la comunidad al homicida de la
mano del vengador de sangre. Le hará
volver la comunidad a la ciudad de asilo
en la que se refugió y en ella vivirá hasta
que muera el Sumo Sacerdote ungido con
el óleo santo. 26Pero si sale el homicida
de los límites de la ciudad de asilo en la
que se ha refugiado, 27y le encuentra el
vengador de sangre fuera del término de
su ciudad de asilo, el vengador de sangre
podrá matar al homicida, sin ser respon-
sable de su sangre, 28porque aquél debía
permanecer en la ciudad de asilo hasta
la muerte del Sumo Sacerdote. Cuando
muera el Sumo Sacerdote, el homicida
podrá volver a la tierra de su propiedad.
29Esto será norma de derecho para vosotros y para vuestros descendientes, dondequiera que habitéis.
30En cualquier caso de homicidio, se
matará al homicida según la declaración
de los testigos; pero un solo testigo no
bastará para condenar a muerte a un
hombre. 31No aceptaréis rescate por un
hombre homicida reo de muerte, pues
debe morir*. 32Tampoco aceptaréis res-
cate por el que se ha refugiado en la
ciudad de asilo y quiere volver a habitar
en su tierra antes que muera el Sumo
Sacerdote. 33No profanaréis la tierra en
que estáis, porque aquella sangre pro- Gn 9 5-6
fana la tierra, y la tierra no queda expiada
de la sangre derramada más que con la
sangre del que la derramó. 34No haréis
impura la tierra en que habitáis, porque
yo habito en medio de ella, pues yo, Ex 29 45
Yahvéh, tengo mi morada entre los hijos
de Israel.

La herencia de la mujer casada.

36 1Los jefes de familia del clan de los
hijos de Galaad, hijo de Makir, hijo
de Manasés, uno de los clanes de los
hijos de José, se presentaron y dijeron a
Moisés y a los principales jefes de las
casas paternas de los hijos de Israel:
2"Yahvéh mandó a mi Señor que diera
la tierra en herencia, por suertes, a los
hijos de Israel, y mi Señor recibió orden
de Yahvéh de dar la herencia de Selofjad, 27 1-11
nuestro hermano, a sus hijas. 3Si resulta
que se casan con alguno de otra tribu de
los hijos de Israel, será arrancada su parte
de la herencia de nuestras familias. Aumentará entonces la herencia de la tribu a la
que vayan a pertenecer, y se reducirá la
herencia que nos tocó en suerte. 4Y
cuando llegue el jubileo para los hijos Lv 25 1+
de Israel, se añadirá la herencia de ellas
a la herencia de la tribu a la que vayan
a pertenecer y se restará su herencia de la
tribu de nuestros padres."
5Moisés, según la orden de Yahvéh,
mandó lo siguiente a los hijos de Israel:
"Dice bien la tribu de los hijos de José.
6Esto es lo que Yahvéh ordenó acerca de
las hijas de Selofjad: Tomarán por espo-
sos a los que bien les parezca, con tal que
se casen dentro de los clanes de la tribu
de su padre. 7La herencia de los hijos de

35 19 Es el régimen de la "venganza privada", que subsiste entre los árabes modernos: el "vengador de sangre", el *goel*, es el pariente más próximo de la víctima, Gn **4** 15; **9** 6; Dt **19** 12; cf. 2 S **14** 11. El *goel* es también el protector oficial de sus parientes: tiene en particular el deber de impedir la enajenación de sus tierras, Lv **25** 23-25; Rt **4** 3s. Por extensión, a Dios se le llamará el *goel* de Israel, Is **41** 14; Jr **50** 34; Sal **19** 15. La idea fundamental es la de protección.

35 31 Disposición muy importante. La legislación israelita no acepta, como otras legislaciones (hitita) o costumbres (beduinas), que la vida de un hombre sea compensada con dinero.

Israel no podrá pasar de una tribu a otra,
sino que los hijos de Israel estarán vincu-
lados cada uno a la herencia de la tribu
de sus padres. 8Y toda hija que posea una
herencia en una de las tribus de los hijos
de Israel, se casará con uno de un clan
de la tribu de su padre*. 9No podrá pasar
una herencia de una tribu a otra. Cada
una de las tribus de los hijos de Israel
quedará vinculada a su heredad."
10Tal como había mandado Yahvéh a
Moisés, así hicieron las hijas de Selofjad.
11Majlá, Tirsá, Joglá, Milká y Noá, las
hijas de Selofjad, se casaron con los hijos
de sus tíos paternos. 12Tomaron marido
de los clanes de los hijos de Manasés,
hijo de José, y así su herencia fue para
la tribu del clan de su padre.

Conclusión.

13Estas son las órdenes y normas que
dio Yahvéh, por medio de Moisés, a los
hijos de Israel, en las Estepas de Moab,
cerca del Jordán, a la altura de Jericó.

36 8 Trátase aquí del Padre de la tribu, del Patriarca. El jubileo no debe proporcionar ventajas a una tribu a expensas de otra.

DEUTERONOMIO

I. DISCURSOS DE INTRODUCCIÓN

PRIMER DISCURSO DE MOISÉS

Tiempo y lugar.

1 [1]Estas son las palabras que dijo Moisés
a todo Israel al otro lado del Jordán.
(En el desierto, en la Arabá frente a Suf,
entre Parán y Tófel, Labán, Jaserot y
Di-Zahab. [2]Hay once días desde el Horeb,
por el camino del monte Seír, hasta
Cadés-Barnea*.) [3]El año cuarenta, el día
uno del undécimo mes, Moisés comunicó
a los hijos de Israel todo cuanto Yahvéh le
había ordenado respecto a ellos. [4]Después
21-35 de batir a Sijón, rey de los amorreos, que
moraba en Ješbón, y a Og, rey de Basán,
que moraba en Aštarot y en Edreí, [5]al
otro lado del Jordán, en el país de Moab,
comenzó Moisés a exponer esta Ley.
Dijo*:

Últimas instrucciones en el Horeb.

[6]Yahvéh, nuestro Dios, nos habló así
en el Horeb: "Ya habéis estado bastante
tiempo en esta montaña. [7]¡En marcha!,
partid y entrad en la montaña de los
amorreos, y donde todos sus vecinos de
la Arabá, la Montaña, la Tierra Baja, el
Négueb y la costa del mar; en la tierra de
Canaán y en el Líbano, hasta el río grande,
el río Éufrates. [8]Mirad: Yo he puesto esa
2 7+; 3 2-5; -15+ tierra ante vosotros; id a tomar posesión
de la tierra que Yahvéh juró dar a vues-
tros padres Abraham, Isaac y Jacob, y
a su posteridad después de ellos."

Ex 18 13-26 11 14 [9]Yo os hablé entonces y os dije: "No
puedo cargar con todos vosotros yo solo.
[10]Yahvéh, vuestro Dios, os ha multiplicado y sois ahora tan numerosos como
15 5; 22 17 las estrellas del cielo. [11]Yahvéh, el Dios
de vuestros padres, os aumente mil veces
más todavía y os bendiga como os ha
prometido. [12]Pero ¿cómo voy a poder yo
solo llevar vuestro peso, vuestra carga
16-17 y vuestros litigios? [13]Procuraos hombres
sabios, perspicaces y experimentados, de
cada una de vuestras tribus, y yo los
pondré a vuestra cabeza." [14]Vosotros me
respondisteis: "Está bien lo que propones hacer." [15]Tomé entonces, entre los
jefes de vuestras tribus, hombres sabios*
y experimentados, y los hice jefes vues-
tros: jefes de millar, de cien, de cincuenta
y de diez, así como escribas para vuestras
tribus. [16]En aquella misma sazón di esta
orden a vuestros jueces: "Escucharéis lo 17 8-13
que haya entre vuestros hermanos y administraréis la justicia entre un hombre
y su hermano o un forastero. [17]No haréis
en juicio acepción de personas, escucha- Lv 19 15
réis al pequeño lo mismo que al grande;
no tendréis miedo de nadie, porque el
juicio pertenece a Dios. El asunto que os
resulte demasiado difícil, me lo remiti-
réis a mí, y yo lo oiré." [18]Yo os prescribí
entonces todo lo que teníais que hacer.

Incredulidad en Cadés. ||Nm 13 1-14 9

[19]Partimos, pues, del Horeb y fuimos
por ese enorme y temible desierto que
habéis visto, camino de la montaña de los
amorreos, como Yahvéh nuestro Dios
nos había ordenado, y llegamos a Cadés-
Barnea. [20]Yo os dije entonces: "Ya habéis
llegado a la montaña de los amorreos que
Yahvéh nuestro Dios nos da. [21]Mira:
Yahvéh tu Dios ha puesto ante ti este
país. Sube a tomar posesión de él como
te ha dicho Yahvéh el Dios de tus padres;
no tengas miedo ni te asustes." [22]Enton- Jos 1 6,9
ces todos vosotros os acercasteis a decirme: "Enviemos delante de nosotros
hombres que exploren el país y que nos
den noticia sobre el camino por donde
hemos de subir y sobre las ciudades en
que podemos entrar." [23]Me pareció bien
la propuesta y tomé de entre vosotros
doce hombres, uno por tribu. [24]Partieron
y subieron a la montaña; llegaron hasta el
valle de Eškol y lo exploraron. [25]Tomaron
en su mano frutos del país, nos los traje-
ron, y nos comunicaron: "Buena tierra
es la que Yahvéh nuestro Dios nos da."
[26]Pero vosotros os negasteis a subir y os
rebelasteis contra la orden de Yahvéh
vuestro Dios. [27]Y os pusisteis a mur-
murar en vuestras tiendas: "Por el odio

1 2 Los vv. 1b-2 son un paréntesis que resume las etapas anteriores de los israelitas desde el Sinaí: el "desierto" al este de Moab, la "Arabá frente a Suf", que es la depresión entre el mar Muerto y el golfo de Ácaba en el mar Rojo, determinada por algunos nombres geográficos, finalmente el camino entre Cadés y el Sinaí-Horeb, que equivale a once jornadas de marcha.

1 5 Aquí comienza el primer discurso de Moisés. Después de recordar la conquista y las exigencias de la elección divina, anuncia el destierro como castigo de la infidelidad, pero abre perspectivas a la conversión, al perdón y al retorno.

1 15 La sabiduría se refiere aquí a una habilidad práctica.

que nos tiene nos ha sacado Yahvéh de
Egipto, para entregarnos en manos de
los amorreos y destruirnos. [28]¿Adónde
vamos a subir? Nuestros hermanos nos
han descorazonado al decir: Es un pueblo
más numeroso y más alto que nosotros,
las ciudades son grandes y sus murallas
2 10+ llegan hasta el cielo. Y hasta anaquitas
hemos visto allí."
[29]Yo os dije: "No os asustéis, no ten-
gáis miedo de ellos. [30]Yahvéh vuestro
Dios, que marcha a vuestro frente, com-
batirá por vosotros, como visteis que lo
↗Hch 13 18 hizo en Egipto, [31]y en el desierto, donde
has visto que Yahvéh tu Dios te llevaba
7 6+ como un hombre lleva a su hijo, a todo lo
4 1; 32 6 largo del camino que habéis recorrido
Ex 4 22 hasta llegar a este lugar." [32]Pero ni aun
Os 11 1 así confiasteis en Yahvéh vuestro Dios,
Is 63 16 [33]que era el que os precedía en el camino
Jr 31 9 y os buscaba lugar donde acampar, con
Ex 13 21s el fuego durante la noche para alumbrar
el camino que debíais seguir, y con la nube
durante el día.

Instrucciones de Yahvéh en Cadés.

||Nm 14 21-35 [34]Yahvéh oyó el rumor de vuestras pala-
bras y en su cólera juró así: [35]"Ni un solo
hombre de esta generación perversa verá
la espléndida tierra que yo juré dar a
Nm 13 30; 14 6-9 vuestros padres, [36]excepto Caleb, hijo de
Yefunné: él la verá, y yo le daré a él y a
sus hijos la tierra que ha pisado, porque
siguió cabalmente a Yahvéh." [37]Por culpa
Nm 20 12+ vuestra Yahvéh se irritó también contra
Dt 3 26; 4 21; 34 4 mí y me dijo: "Tampoco tú entrarás allí.
[38]Será tu ayudante Josué, hijo de Nun,
el que entrará. Fortalécele, ya que él dará
a Israel posesión de la tierra. [39]Pero vues-
tros pequeños, de los que dijisteis que
iban a servir de botín, vuestros hijos que
no conocen todavía el bien y el mal, sí
entrarán allá, a ellos se la daré yo, y ellos
la poseerán. [40]En cuanto a vosotros, vol-
veos y partid hacia el desierto por el
camino del mar de las Cañas."
||Nm 14 39-45 [41]Vosotros me respondisteis entonces:
"Hemos pecado contra Yahvéh nuestro
Dios. Subiremos y combatiremos como
Yahvéh nuestro Dios nos ha ordenado."
Ceñisteis cada uno vuestras armas y
creísteis fácil escalar la montaña. [42]Pero
Yahvéh me dijo: "Diles: No subáis a
combatir porque no estoy yo en medio de
vosotros. Y así no seréis derrotados por
vuestros enemigos." [43]Yo os hablé, pero
vosotros no me escuchasteis; fuisteis
rebeldes a la orden de Yahvéh y tuvisteis
la osadía de subir a la montaña. [44]Los
amorreos, habitantes de aquella montaña,
salieron a vuestro encuentro, os persi-
guieron como lo hubieran hecho las abe-
jas, y os derrotaron en Seír hasta Jormá. Sal 11
[45]A vuestro regreso llorasteis ante Yah-
véh, pero Yahvéh no escuchó vuestra voz
ni os prestó oídos. [46]Y tuvisteis que per-
manecer mucho tiempo en Cadés, todo
el tiempo que habéis estado allí.

Israel, Edom y Moab.

2 [1]Luego nos volvimos y partimos hacia
el desierto, por el camino del mar de
las Cañas, como Yahvéh me había orde-
nado. Durante muchos días anduvimos
rodeando el monte Seír. [2]Yahvéh me
habló entonces y me dijo: [3]"Ya habéis
dado bastantes rodeos a esta montaña:
dirigíos hacia el norte. [4]Y da al pueblo
esta orden: Vais a pasar por el territorio
de vuestros hermanos, los hijos de Esaú,
que habitan en Seír. Ellos os temen; Nm 2
pero, mucho cuidado, [5]no los ataquéis,
porque yo no os daré nada de su país, ni
siquiera la medida de la planta del pie,
ya que el monte Seír se lo he dado en Gn 3
posesión a Esaú*. [6]El alimento que co-
máis se lo compraréis por dinero, y por
dinero les compraréis hasta el agua que
bebáis. [7]Pues Yahvéh tu Dios te ha ben-
decido en toda obra de tu mano: ha pro- Ex 33
tegido tu marcha por este gran desierto, 34 9-
y hace ya cuarenta años que Yahvéh tu Dt 8 2
Dios está contigo sin que te haya fal- Ne 9
tado nada."
[8]Pasamos, pues, al lado de nuestros Nm 2
hermanos, los hijos de Esaú que habitan
en Seír, por el camino de la Arabá, de
Elat y de Esyón-Guéber; después, cam-
biando de rumbo, tomamos el camino
del desierto de Moab. [9]Yahvéh me dijo Nm 2
entonces: "No ataques a Moab, no le
provoques al combate, pues yo no te
daré nada de su país, ya que Ar se la he
dado en posesión a los hijos de Lot.
[10](Antiguamente habitaban allí los emíes,
pueblo grande, numeroso y de alta esta-
tura como los anaquitas*. [11]Tanto a ellos
como a los anaquitas se les tenía por

2 5 Los edomitas, descendientes de Abraham y, vv. 9 y 19, los moabitas y los ammonitas, descendientes de Lot, fueron establecidos, como Israel, por Yahvéh en un territorio que primitivamente pertenecía a otras naciones, cuyos nombres se recuerdan, vv. 10-12 (véanse las notas). Sobre Edom, Moab y Ammón, Nm 20 23+.

2 10 Los anaquitas, al igual que los emíes, los refaítas, los zanzumíes y los zuzíes, representaban los restos de la población prehistórica de Palestina y Transjordania, cf. vv. 20s y Gn 14 5. Se les relacionaba con los fabulosos Nefilim, Nm 13 33 y Gn 6 4, y se les atribuían los monumentos megalíticos, cf. Dt 3 11. Los refaítas habían perdurado en el país de Basán, Dt 3 13; Jos 12 4s; 13 12, pero en la misma Judá se conservó su recuerdo en el llamado valle de los refaítas al S. O. de Jerusalén, Jos 15 8; 18 16; 2 S 5 18, y los hombres de David

refaítas, pero los moabitas los llamaban emíes. 12Igualmente en Seír habitaron antiguamente los joritas*, pero los hijos de Esaú los desalojaron, los exterminaron y se establecieron en su lugar, como ha hecho Israel con la tierra de su posesión, la que Yahvéh les dio.) 13Y ahora, levantaos y pasad el torrente Zéred."

Llegada a Transjordania.

Pasamos, pues, el torrente Zéred. 14El tiempo que estuvimos caminando desde Cadés-Barnea hasta que pasamos el torrente Zéred, fue de treinta y ocho años;
1 35 por lo que había desaparecido ya del campamento toda la generación de hombres de guerra, como Yahvéh les había jurado. 15La misma mano de Yahvéh había caído sobre ellos para extirparlos de en medio del campamento hasta acabar con ellos.

16Cuando murieron todos los hombres de guerra de en medio del pueblo, 17Yahvéh me habló y me dijo: 18"Vas a pasar hoy la frontera de Moab, por Ar, 19y te vas a encontrar con los hijos de Ammón. No los ataques ni les provoques; pues yo no te daré nada del país de los hijos de Ammón, ya que se lo he entregado a los hijos de Lot en posesión. 20(También éste era considerado como país de refaítas; los refaítas habitaron aquí antiguamente, y los ammonitas los llamaban zanzumíes, 21pueblo grande, numeroso y de alta estatura como los anaquitas; Yahvéh los exterminó ante los ammonitas, que los desalojaron y se establecieron en su lugar; 22así había hecho también en favor de los hijos de Esaú, que habitaban en Seír, exterminando delante de ellos a los joritas; aquéllos los desalojaron y se establecieron en su lugar hasta el día de hoy. 23Y también a los avitas, que habitaban
13 2+ en los campos hasta Gaza; los kaftoritas, venidos de Kaftor*, los exterminaron y se establecieron en su lugar). 24Levantaos, partid y pasad el torrente Arnón. Mira, yo pongo en tus manos a Sijón, rey de Ješbón, el amorreo, y todo su país. Comienza la conquista; provócale al combate. 25Desde hoy comienzo a infundir terror y miedo de ti entre todos los pueblos que hay debajo del cielo: al tener noticia de tu llegada temblarán todos y se estremecerán."

Conquista del reino de Sijón. ||Nm 21 21-25

26Del desierto de Quedemot* envié Jc 11 19-22
mensajeros a Sijón, rey de Ješbón, con estas palabras de paz: 27"Voy a pasar por tu país; seguiré el camino sin desviarme a derecha ni a izquierda. 28Véndeme por 2 6
dinero los alimentos que consuma; entrégame también por dinero el agua que beba. Déjame tan sólo pasar, 29como han hecho conmigo los hijos de Esaú que Nm 20 18,21
habitan en Seír y los moabitas que habitan en Ar, hasta que cruce el Jordán para ir hacia la tierra que nos da Yahvéh nuestro Dios."

30Pero Sijón, rey de Ješbón, no quiso dejarnos pasar por allí porque Yahvéh tu Dios le había obstinado el espíritu y endurecido el corazón, a fin de entregarle Ex 4 21
en tus manos, como lo está todavía hoy. 31Yahvéh me dijo: "Mira, he comenzado a entregarte a Sijón y su país; empieza la conquista apoderándote de su territorio." 32Sijón salió a nuestro encuentro con todo su pueblo, y nos presentó batalla en Yahás. 33Yahvéh nuestro Dios nos lo entregó y le derrotamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo. 34Nos apoderamos de todas sus ciudades y consagramos Jos 6 17+
al anatema cada una de las ciudades con hombres, mujeres y niños, sin dejar superviviente. 35Tan sólo guardamos como botín el ganado y los despojos de las ciudades tomadas. 36Desde Aroer, que está a orillas del torrente Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad inaccesible para nosotros; Yahvéh nuestro Dios nos las entregó todas. 37Únicamente respetaste el país de los ammonitas, toda la ribera del torrente Yabboq y las ciudades de la montaña, todo lo que Yahvéh nuestro Dios había prohibido.

Fin del establecimiento en Transjordania. ||Nm 21 33-35

3 1Luego nos volvimos y subimos por el camino de Basán. Og, rey de Basán,

acabaron con los últimos vástagos de Rafá, el antepasado epónimo, 2 S 21 16-22, cf. 1 Cro 20 4-8. La palabra *refaím* designaba también las sombras en el šeol, cf. Jb 26 5s. Los anaquitas constituían todavía, en tiempos de Josué, una aristocracia en la montaña de Hebrón y en la región marítima, Jos 11 21s; 14 12-15; 15 13-15; 21 11.

2 12 Estos joritas son quizá los supervivientes de los hurritas de los documentos cuneiformes, uno de los pueblos no semíticos del Próximo Oriente. Numerosos todavía en la época de Abraham, cf. Gn 14 6, fueron absorbidos por los edomitas, cf. Dt 2 22, cuando estos últimos se establecieron al este de la Arabá, en la montaña de Seír: este último nombre sirvió asimismo para designar al antepasado, y Gn 36 20-30 da la lista de las familias procedentes de Seír el jorita. Esaú tiene una mujer y una nuera joritas, Gn 36 1s,12, cf. 22, que llegan a ser jeques de clan en los vv. 40s, lo cual demuestra claramente la fusión de dos pueblos.

2 23 Los filisteos; véase Jos 13 2+.

2 26 Otra traducción: "Desde el Oriente" (los israelitas han pasado al este de Moab).

salió a nuestro encuentro con todo su
pueblo y nos presentó batalla en Edreí.
2Yahvéh me dijo: "No le temas, porque
yo le he entregado en tus manos con todo
su pueblo y su país. Harás con él lo que
hiciste con Sijón, el rey amorreo que
habita en Ješbón." 3Yahvéh nuestro Dios
entregó en nuestras manos también a Og,
rey de Basán, con todo su pueblo. Le ba-
timos hasta no dejarle ni un superviviente.
4Luego nos apoderamos de todas sus ciu-
dades; no hubo ciudad que no les tomá-
ramos: sesenta ciudades, toda la con-
federación de Argob, reino de Og en
Basán, 5plazas fuertes todas ellas, con
altas murallas, puertas y cerrojos; sin
contar las ciudades de los perezeos*, en
gran número. 6Las consagramos al ana-
tema, como habíamos hecho con Sijón,
rey de Ješbón: anatema a toda la ciudad,
hombres, mujeres y niños; 7aunque guar-
damos como botín todo el ganado y los
despojos de estas ciudades.

8Tomamos, pues, en aquella ocasión,
de la mano de los dos reyes amorreos, el
país de Transjordania, desde el torrente
Arnón hasta el monte Hermón 9(los sido-
nios llaman Siryón al Hermón, y los
amorreos le llaman Senir): 10todas las
ciudades de la Altiplanicie, todo Galaad
y todo Basán hasta Salká y Edreí, ciudades
del reino de Og en Basán. 11(Og, rey de
Basán, era el último superviviente de los
2 10+ refaítas: su lecho es el lecho de hierro*
que se halla en Rabbá de los ammonitas,
de nueve codos de largo por cuatro de
ancho, en codos corrientes.)

||Nm 32 12Entonces, pues, conquistamos este
país. Desde Aroer, a orillas del torrente
Arnón, la mitad de la montaña de Galaad
con sus ciudades se la di a los rubenitas
y a los gaditas. 13A la media tribu de
Manasés le di el resto de Galaad y todo
Basán, reino de Og. (Toda la confede-
ración de Argob con todo Basán, es lo
Nm 32 41 que se llama el país de los refaítas. 14Yaír,
Jc 10 3-5 hijo de Manasés, que se quedó con toda
la confederación de Argob, hasta la fron-
tera de los guesuritas y de los maakatitas,
dio su nombre a estas ciudades, que toda-
vía hoy* se llaman Aduares de Yaír.) 15A
Makir le di Galaad. 16A los rubenitas y
a los gaditas les di desde Galaad hasta el
torrente Arnón —la mitad del torrente
marcaba la frontera— y hasta el torrente
Nm 34 11-12 Yabboq, frontera de los ammonitas. 17La
Arabá y el Jordán hacían de frontera,
desde Kinnéret hasta el mar de la Arabá
(el mar de la Sal)*, al pie de las vertientes
del Pisgá, al oriente.

Últimas disposiciones de Moisés.

18Yo os di entonces estas órdenes:
"Yahvéh, vuestro Dios, os ha dado esta
tierra en propiedad. Vosotros, los hom-
bres de armas, pasaréis todos, armados,
al frente de vuestros hermanos los hijos
de Israel; 19sólo vuestras mujeres, vues-
tros hijos y vuestros rebaños (pues sé que
tenéis numerosos rebaños) quedarán en
las ciudades que yo os he dado, 20hasta
que Yahvéh haga descansar a vuestros
hermanos, como a vosotros, y ellos tam-
bién hayan tomado posesión de la tierra
que Yahvéh vuestro Dios les ha dado al
otro lado del Jordán; entonces volveréis
cada uno a la heredad que yo os he dado."
21A Josué también le di entonces la orden Jos 1
siguiente: "Tus propios ojos han visto
todo lo que Yahvéh vuestro Dios ha
hecho con estos dos reyes; lo mismo hará
Yahvéh con todos los reinos por donde
vas a pasar. 22No los temas, porque el
mismo Yahvéh vuestro Dios combate por
vosotros."

23Entonces supliqué así a Yahvéh:
24"Yahvéh, Señor mío, tú has comen-
zado a manifestar a tu siervo tu grandeza 5 24;
y tu mano fuerte; pues ¿qué Dios hay, en Ex 15
los cielos ni en la tierra, que pueda hacer Sal 86
obras y proezas como las tuyas? 25Déjame,
por favor, pasar y ver esa espléndida
tierra de allende el Jordán, esa hermosa
montaña y el Líbano." 26Pero, por culpa Nm 2
vuestra, Yahvéh se irritó contra mí y no
me escuchó; antes bien me dijo: "¡Basta
ya! No me vuelvas a hablar de ello. 27Sube 32 48-
a la cumbre del Pisgá, alza tus ojos al
occidente, al norte, al mediodía y al
oriente; y contempla con tus ojos, porque
no pasarás ese Jordán. 28Da tus órdenes
a Josué, dale ánimos y fortalécele, porque
él pasará al frente de este pueblo; él le
pondrá en posesión de esa tierra que
ves."

29Nos quedamos, pues, en el valle, de- Nm 2
lante de Bet-Peor.

La infidelidad de Peor y la verdadera sabiduría.

4 1Y ahora, Israel, escucha los preceptos 5 1 6
y las normas que yo os enseño para 11 8-9
que las pongáis en práctica, a fin de que Lv 18
viváis y entréis a tomar posesión de la
tierra que os da Yahvéh, Dios de vuestros
padres. 2No añadiréis nada a lo que yo Ap 22

3 5 Los perezeos son moradores de la campiña cuyos pueblos no están fortificados.
3 11 Este "lecho de hierro" (o de basalto ferruginoso) era quizá uno de los dólmenes que se ven en la región de Ammán.
3 14 Hebreo inserta aquí: "el Basán" (griego "Bassemat").
3 17 Es el mar Muerto.

os mando, ni quitaréis nada, al guardar
25 1-18 los mandamientos de Yahvéh vuestro
Dios que yo os ordeno. [3]Vuestros propios ojos han visto lo que hizo Yahvéh con Baal-Peor: a todos los que habían seguido a Baal-Peor, Yahvéh tu Dios los exterminó de en medio de ti; [4]en cambio vosotros, que habéis seguido unidos a Yahvéh vuestro Dios, estáis hoy todos vivos. [5]Mirad, como Yahvéh mi Dios me ha ordenado, yo os enseño preceptos y normas para que los pongáis en práctica en la tierra en que vais a entrar para tomar
28 28 posesión de ella. [6]Guardadlos y practi-
al 19 8 cadlos, porque ellos son vuestra sabiduría
14-16 y vuestra inteligencia a los ojos de los
7; 9 10 pueblos que, cuando tengan noticia de todos estos preceptos, dirán: "Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e
32-34 inteligente." [7]Y, en efecto, ¿hay alguna
45 18; nación tan grande que tenga los dioses
17 19s; tan cerca como lo está Yahvéh nuestro
148 14 Dios siempre que le invocamos*? [8]Y ¿cuál es la gran nación cuyos preceptos y normas sean tan justos como toda esta Ley que hoy os doy?

La revelación del Horeb y sus exigencias.

32 7 [9]Pero ten cuidado y atiende bien. No
2; 78 3 vayas a olvidarte de estas cosas que tus
Jl 1 3 ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida; enséñaselas, por el contrario, a tus hijos y a los hijos de tus hijos. [10]El día que estabas en el Horeb en presencia de Yahvéh
16-20 tu Dios, cuando Yahvéh me dijo: "Reúneme al pueblo para que yo les haga oir mis palabras a fin de que aprendan a temerme mientras vivan en el suelo y se las enseñen a sus hijos", [11]entonces vosotros os acercasteis y permanecisteis al pie de la montaña, mientras la montaña ardía en llamas hasta el mismo cielo, entre tinieblas de nube y niebla densa. [12]Yahvéh os habló entonces de en medio del fuego; vosotros oíais el rumor de las palabras, pero no percibíais figura alguna, sino sólo una voz. [13]Él os reveló su alianza,
20 1+ que os mandó poner en práctica, las diez Palabras que escribió en dos tablas de piedra. [14]Y a mí me ordenó entonces Yahvéh que os enseñase los preceptos y las normas que vosotros deberíais poner en práctica en la tierra en que vais a entrar para tomar posesión de ella*.

[15]Tened mucho cuidado de vosotros mismos: puesto que no visteis figura alguna el día en que Yahvéh os habló en el Horeb de en medio del fuego, [16]no vayáis a prevaricar y os hagáis alguna escultura de cualquier representación que 5 8
sea: figura masculina o femenina, [17]figura Ex 20 4-5
de alguna de las bestias de la tierra, figura de alguna de las aves que vuelan por el Rm 1 23
cielo, [18]figura de alguno de los reptiles que serpean por el suelo, figura de alguno de los peces que hay en las aguas debajo de la tierra. [19]Cuando levantes tus ojos al cielo, cuando veas el sol, la luna, las 17 3
estrellas y todo el ejército de los cielos, Sb 13 2
no vayas a dejarte seducir y te prosternes ante ellos para darles culto. Eso se lo ha repartido Yahvéh tu Dios a todos los pueblos que hay debajo del cielo, [20]pero a vosotros os tomó Yahvéh y os sacó del Jr 11 4
crisol de hierro, de Egipto, para que fue- 1 R 8 51
seis el pueblo de su heredad, como lo sois 7 6+
ahora.

Perspectivas de castigo y de conversión.

[21]Por culpa vuestra Yahvéh se irritó Nm 20 12+
contra mí y juró que yo no pasaría el Jordán ni entraría en la espléndida tierra que Yahvéh tu Dios te da en herencia. [22]Yo voy a morir en este país y no pasaré el Jordán. Vosotros en cambio lo pasaréis y poseeréis esa espléndida tierra. [23]Guardaos, pues, de olvidar la alianza que Yahvéh vuestro Dios ha concluido con vosotros, y de haceros alguna escultura o representación de todo lo que Yahvéh tu Dios te ha prohibido; [24]porque Yahvéh tu Dios es un fuego devorador, un Dios Ex 20 5+
celoso*. Ex 13 22+
Is 33 14
So 1 18
[25]Cuando hayáis engendrado hijos y ↗Hb 12 29
nietos y hayáis envejecido en el país, si prevaricáis y hacéis alguna escultura de cualquier representación, si hacéis lo que desagrada a Yahvéh tu Dios hasta irritarle, [26]aquel día, pongo por testigos con- Is 1 2
tra vosotros al cielo y a la tierra, desapa- Jos 23 16
receréis rápidamente de esa tierra en cuya Lv 26 14-19
posesión vais a entrar al pasar el Jordán. No seguiréis en ella muchos días, porque seréis completamente destruidos. [27]Yahvéh os dispersará entre los pueblos y no 2 R 17 6;
25 8s

4 7 Mientras las demás tradiciones del Pentateuco subrayan la distancia que separa a Dios del hombre, cf. Ex 33 20+, el Dt insiste en la condescendencia que acerca a Dios a su pueblo: habita en medio de éste, 12 5. El mismo espíritu deuteronomista se expresa en el relato de la dedicación del Templo, 1 R 8 10-29. También se encuentra este pensamiento en Ez 48 35. La última palabra la dará el N. T., Jn 1 14+.

4 14 El autor distingue de este modo las "diez Palabras" escritas por el mismo Dios en las tablas de la Ley, Ex 34 28, y los "preceptos y normas" que son obra de Moisés inspirado por Dios.
4 24 Estos "celos" de Dios son el exceso mismo del amor. Cf. 5 9; 6 15; 32 16,21, etc.; Ex 20 5; 34 14; 2 Co 11 2. Sobre el "fuego", cf. Ex 13 22+; 24 17, etc.

Is 4 3+ Sal 105 12-13 quedaréis más que unos pocos*, en medio
de las naciones donde Yahvéh os lleve.
28Allí serviréis a dioses hechos por manos de hombre, de madera y piedra, que
ni ven ni oyen, ni comen ni huelen.
30 1-5 Os 5 15 Is 55 6 Jr 29 13 2 Cro 15 2,4, 7s,15 Sal 27 8; 105 3s Mt 7 7-8 Ex 34 6-7 29Desde allí buscarás a Yahvéh tu Dios;
y le encontrarás si le buscas con todo tu
corazón y con toda tu alma. 30Cuando
estés angustiado y te alcancen todas estas
palabras*, al fin de los tiempos*, te vol-
verás a Yahvéh tu Dios y escucharás su
voz; 31porque Yahvéh tu Dios es un Dios
misericordioso: no te abandonará ni te
destruirá, y no se olvidará de la alianza
que con juramento concluyó con tus
padres.

Grandeza de la elección divina.

32Pregunta, pregunta a los tiempos anti-
guos, que te han precedido desde el día
en que Dios creó al hombre sobre la
tierra: ¿Hubo jamás desde un extremo
a otro del cielo palabra tan grande como
ésta? ¿Se oyó cosa semejante? 33¿Hay
algún pueblo que haya oído como tú has
4 7+ Ex 33 20+ oído la voz del Dios vivo* hablando de en
medio del fuego, y haya sobrevivido?
7 6+ 34¿Algún dios intentó jamás venir a bus-
carse una nación de en medio de otra
nación por medio de pruebas, señales,
prodigios y guerra, con mano fuerte y
tenso brazo, por grandes terrores, como
todo lo que Yahvéh vuestro Dios hizo
con vosotros, a vuestros mismos ojos,
en Egipto?
35A ti se te ha dado a ver todo esto,
para que sepas que Yahvéh es el verda-
dero Dios y que no hay otro fuera de él.
36Desde el cielo te ha hecho oír su voz
para instruirte, y en la tierra te ha mos-
trado su gran fuego, y de en medio del
fuego has oído sus palabras. 37Porque
amó a tus padres y eligió a su descen-
dencia después de ellos, te sacó de Egipto
manifestando su presencia y su poder,
38desalojó ante ti a naciones más numero-
sas y más fuertes que tú, te introdujo en
su país y te lo dio en herencia, como
hasta hoy.
39Reconoce, pues, hoy y medita en tu
corazón que Yahvéh es el único Dios
allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la
tierra; no hay otro. 40Guarda los precep-
tos y los mandamientos que yo te pres-
cribo hoy, para que seas feliz, tú y tus
hijos después de ti, y prolongues tus días
en el suelo que Yahvéh tu Dios te da
para siempre.

Jr 32 Sal 4 Ex 20 Dt 32 Is 43 ↗Mc 7 1; 9 11 23 Jos 2 1 R 8 2 Cro Sal 8 Is 65 Za 8

SEGUNDO DISCURSO DE MOISÉS*

Tiempo y lugar.

41Moisés reservó entonces tres ciudades
allende el Jordán, al oriente, 42en las que
Ex 21 13+ encontrara asilo el homicida que hubiera
matado a su prójimo sin querer, sin
haberle odiado anteriormente, y refugián-
dose en una de estas ciudades, salvara
Jos 20 8 su vida. 43Eran éstas, para los rubenitas,
Béser, en el desierto, en la Altiplanicie;
para los gaditas, Ramot en Galaad; para
los manasitas, Golán en Basán.
44Esta es la ley que Moisés expuso a los
hijos de Israel. 45Estos son los dictá-
menes, los preceptos y las normas que
Moisés dictó a los hijos de Israel a su
salida de Egipto, 46al otro lado del Jordán,
en el valle próximo a Bet-Peor, en el
país de Sijón, rey de los amorreos, que
habitaba en Ješbón, aquel a quien Moisés
y los hijos de Israel habían batido a su
salida de Egipto, 47y cuyo país habían
conquistado, así como el país de Og, rey
de Basán, —los dos reyes amorreos del
lado oriental del Jordán, 48desde Aroer,
que está situada a orillas del torrente
Arnón, hasta el monte Siryón (esto es, el
Hermón)— 49con toda la Arabá del lado
oriental del Jordán, hasta el mar de la
Arabá, al pie de las vertientes del Pisgá.
5 1Moisés convocó a todo Israel y les
dijo:

2 26-

El Decálogo.

Escucha, Israel, los preceptos y las 4 1
normas que yo pronuncio hoy a tus oídos.
Apréndelos y cuida de ponerlos en prác-
tica.
2Yahvéh nuestro Dios ha concluido 4 10-
con nosotros una alianza en el Horeb.
3No con nuestros padres concluyó Yahvéh
esta alianza, sino con nosotros, con noso-
tros que estamos hoy aquí, todos vivos.

4 27 El "resto" de Isaías y los Profetas, el único que supera la prueba.
4 30 (a) Las palabras de Dios están aquí como personificadas.
4 30 (b) En los Profetas, esta expresión se refiere a la instauración definitiva del reino de Dios, la época de la Nueva Alianza.
4 33 "vivo" griego.
4 41 El segundo discurso comienza, como el primero, con una introducción histórica. Expondrá los fundamentos de la Ley. Previamente, como en el primer discurso, hay un acto de jurisdicción de Moisés: allí establece a los jueces, aquí promulga el derecho de asilo.

[4]Yahvéh os habló cara a cara en la montaña, de en medio del fuego, [5]y yo estaba entonces entre Yahvéh y vosotros para comunicaros las palabras* de Yahvéh, ya que vosotros teníais miedo del fuego y no subisteis a la montaña. Dijo:

Ex 20 [6]"Yo soy Yahvéh tu Dios, que te he 2-17+ sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre.

[7]"No habrá para ti otros dioses delante de mí.

15-20 [8]"No te harás escultura ni imagen alguna, ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. [9]No te postrarás ante ellas ni les darás culto. Porque yo, Yahvéh tu Dios, 24+ soy un Dios celoso, que castigo la ini- 9-10 quidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, [10]y tengo misericordia por mil generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos.

[11]"No tomarás en falso el nombre de Yahvéh tu Dios, porque Yahvéh no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.

[12]"Guardarás el día del sábado para santificarlo, como te lo ha mandado Yahvéh tu Dios. [13]Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, [14]pero el día séptimo es día de descanso para Yahvéh tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus 48+ bestias, ni el forastero que habita en tu ciudad; de modo que puedan descansar, como tú, tu siervo, y tu sierva. [15]Acuérdate de que fuiste esclavo en el país de Egipto y de que Yahvéh tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y tenso brazo; por eso Yahvéh tu Dios te ha mandado guardar el día del sábado.

1-16 [16]"Honra a tu padre y a tu madre, como te lo ha mandado Yahvéh tu Dios, para que se prolonguen tus días y vivas feliz en el suelo que Yahvéh tu Dios te da.

[17]*"No matarás.

[18]"No cometerás adulterio.

[19]"No robarás.

[20]"No darás testimonio falso contra tu prójimo.

18 [21]"No desearás la mujer de tu prójimo, no codiciarás su casa, su campo, su siervo o su sierva, su buey o su asno: nada que sea de tu prójimo."

19 [22]Estas palabras dijo Yahvéh a toda vuestra asamblea, en la montaña, de en medio del fuego, la nube y la densa niebla, con voz potente, y nada más añadió. Ex 24 16+ Dt 4 12-13 Luego las escribió en dos tablas de piedra y me las entregó a mí.

Mediación de Moisés. Ex 20 18-21

[23]Cuando vosotros oísteis la voz que salía de las tinieblas, mientras la montaña ardía en fuego, os acercasteis a mí todos vosotros, jefes de tribu y ancianos, [24]y 21 dijisteis: "Mira, Yahvéh nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza y hemos oído su voz de en medio del fuego. Ex 19 16+ Hemos visto en este día que Dios puede hablar al hombre y que éste sigue con vida. [25]Pero ¿por qué hemos de morir Ex 33 20+ ahora? —porque este fuego nos va a devorar—; si seguimos oyendo la voz de Yahvéh nuestro Dios, moriremos. [26]Pues, 23 ¿qué hombre ha oído como nosotros la voz del Dios vivo hablando de en medio del fuego, y ha sobrevivido? [27]Acércate tú a oír todo lo que dice Yahvéh nuestro Dios, y luego nos dirás todo lo que Yahvéh nuestro Dios te haya dicho; nosotros lo escucharemos y lo pondremos en prác- Ex 19 8; 24 3 tica."

[28]Yahvéh oyó vuestras palabras y me dijo: "He oído las palabras de este pueblo, lo que te han dicho; y está bien todo lo que te han dicho. [29]¡Quién hiciera que siempre fuera así su corazón para temerme y guardar todos mis mandamientos y de esta forma ser eternamente felices, ellos y sus hijos! [30]Ve a decirles: 'Volved a vuestras tiendas.' [31]Y tú, quédate aquí junto a mí; yo te diré a ti todos los mandamientos, los preceptos y las normas que tú les enseñarás para que las pongan en práctica en la tierra que yo les doy en posesión."

El amor de Yahvéh, esencia de la Ley.

[32]Cuidad, pues, de proceder como Yahvéh vuestro Dios os ha mandado. No os desviéis a derecha ni a izquierda. [33]Seguid 17 11,20 en todo el camino que Yahvéh vuestro Jos 1 7 Dios os ha trazado: así viviréis, seréis felices y prolongaréis vuestros días en la tierra que vais a poseer.

6 [1]Estos son los mandamientos, los preceptos y las normas* que Yahvéh vuestro Dios ha mandado enseñaros para que los pongáis en práctica en la tierra que vais a poseer, [2]a fin de que temas a Yahvéh tu Dios, guardando todos los preceptos y Ex 15 26 los mandamientos que yo te prescribo

5 5 "las palabras" versiones. El hebr. trae en singular.
5 17 Los vv. 17-20 forman un solo v. en griego.

6 1 Los "preceptos y normas" propiamente dichos no se dictarán hasta después del discurso, 12 1s.

hoy, tú, tu hijo, y tu nieto, todos los días
de tu vida, y así se prolonguen tus días.
[3]Escucha, pues, Israel; cuida de practicar
↗Lc 11 28 lo que te hará feliz y por lo que te multi-
plicarás, como te ha dicho Yahvéh, el
Dios de tus padres, en la tierra que mana
leche y miel.

4 25+; 10 12 ↗Mt 22 37p+ Jr 31 33 [4]Escucha, Israel: Yahvéh es nuestro
Dios, sólo Yahvéh*. [5]Amarás a Yahvéh
tu Dios con todo tu corazón, con toda tu
alma y con toda tu fuerza*. [6]Queden
grabadas en tu corazón estas palabras
11 18-21 que yo te mando hoy. [7]Se las repetirás a
tus hijos, se las dirás tanto si estás en
casa como si vas de viaje, cuando te
Ex 13 9,16 acuestes y cuando te levantes; [8]las atarás
a tu mano como una señal, como un
recordatorio ante tus ojos; [9]las escribirás
en las jambas de tu casa y en tus puertas.

[10]Cuando Yahvéh tu Dios te haya
introducido en la tierra que a tus padres
Abraham, Isaac y Jacob juró que te daría:
Jos 24 13 ciudades grandes y prósperas que tú no
edificaste, [11]casas llenas de toda clase de
bienes, que tú no llenaste, cisternas exca-
vadas que tú no excavaste, viñedos y oli-
vares que tú no plantaste, cuando hayas
8 10-18; 32 13-18 comido y te hayas saciado, [12]cuida de no
olvidarte de Yahvéh que te sacó del
país de Egipto, de la casa de servidumbre.
↗Mt 4 10p [13]A Yahvéh tu Dios temerás, a él le
servirás, por su nombre jurarás.

Llamada a la fidelidad.

Ex 23 32-33 [14]No vayáis en pos de otros dioses, de
los dioses de los pueblos que os rodean,
Dt 4 24+ [15]porque un Dios celoso es Yahvéh tu
Dios que está en medio de ti. La ira de
Yahvéh tu Dios se encendería contra ti
y te haría desaparecer de la haz de la
↗Mt 4 7p tierra. [16]No tentaréis a Yahvéh vuestro
Ex 17 1-7 Dios, como le habéis tentado en Massá.
Nm 20 2-13 [17]Guardaréis puntualmente los manda-
mientos de Yahvéh vuestro Dios, los dic-
támenes y los preceptos que os ha pres-
crito, [18]harás lo que es justo y bueno a
los ojos de Yahvéh para que seas feliz y
llegues a tomar posesión de la espléndida
tierra de la que Yahvéh juró a tus padres
[19]que arrojaría a todos tus enemigos ante
ti, como te ha dicho Yahvéh.

[20]Cuando el día de mañana te pregunte Ex 12
tu hijo: "¿Qué son estos dictámenes, 13 8
estos preceptos y estas normas que Yah-
véh nuestro Dios os ha prescrito?", [21]dirás
a tu hijo: "Éramos esclavos de Faraón
en Egipto, y Yahvéh nos sacó de Egipto
con mano fuerte. [22]Yahvéh realizó a nues-
tros propios ojos señales y prodigios gran-
des y terribles en Egipto, contra Faraón
y toda su casa. [23]Y a nosotros nos sacó de
allí para conducirnos y entregarnos la
tierra que había prometido bajo jura-
mento a nuestros padres. [24]Y Yahvéh nos
ordenó que pusiéramos en práctica todos
estos preceptos, temiendo a Yahvéh
nuestro Dios, para que fuéramos felices
siempre y nos permitiera vivir como al
presente. [25]Tal será nuestra justicia:
guardar y poner cabalmente en práctica
todos estos mandamientos ante Yahvéh
nuestro Dios, como él nos ha prescrito."

Israel, pueblo consagrado.

Ex 3
Sal 1
34-3

7 [1]Cuando Yahvéh tu Dios te haya intro-
ducido en la tierra donde vas a entrar
para tomar posesión de ella, y haya arro-
jado delante de ti a naciones numerosas:
los hititas, los guirgaseos, los amorreos,
los cananeos, los perezeos, los jiveos, los
yebuseos*, siete naciones más numerosas
4 38- y poderosas que tú, [2]cuando Yahvéh tu
Dios te las entregue y las derrotes, las
consagrarás al anatema. No harás alianza
Ex 23 con ellas, no les tendrás compasión. [3]No
34 12 emparentarás con ellas, no darás tu hija
Jc 3 a su hijo ni tomarás su hija para tu hijo.
1 R 1 [4]Porque tu hijo se apartaría de mi segui-
Esd miento, serviría a otros dioses; y la ira de
Yahvéh se encendería contra vosotros y
se apresuraría a destruiros. [5]Por el con-
12 3 trario, así haréis con ellos: demoleréis
sus altares, romperéis sus estelas, corta-
réis sus cipos y prenderéis fuego a sus

6 4 Otra traducción propuesta a veces: "Oye, Israel, a Yahvéh nuestro Dios, a solo Yahvéh." Pero la expresión parece ser una afirmación de monoteísmo. Será el comienzo de la oración llamada *Šemá* que es una de las preferidas de la piedad judía.
6 5 Este amor a Dios, que responde al amor de Dios hacia su pueblo, 4 37; 7 8; 10 15, incluye el temor de Dios, la obligación de servirle y la observancia de sus preceptos, aquí v. 13; 10 12-13; 11 1; cf. 30 2. Este mandamiento de amor no se encuentra explícito fuera del Dt, pero su equivalente se da en 2 R 23 25 y en Os 6 6. Aunque falta el precepto, el sentimiento de amor a Dios llena los libros proféticos, sobre todo Oseas y Jeremías, y los Salmos. Jesús, citando Dt 6 5, dará como el mayor de los mandamientos el amor de Dios, Mt 22 37p, un amor que se aviene con el temor filial, pero que excluye el temor servil, 1 Jn 4 18.
7 1 Esta lista estereotipada de los seis o siete pueblos preisraelitas de Palestina aparece con algunas variantes en 20 17 y en Gn 15 20; Ex 3 8,17; 13 5; 23 23; 33 2; 34 11; Jos 3 10; 9 1; 11 3; 12 8; 24 11; Jc 3 5; 1 R 9 20; Esd 9 1; Ne 9 8; 2 Cro 8 7. Los cananeos representan el fondo de la población semítica de Palestina. Los amorreos son una oleada semítica posterior, llegada al final del tercer milenio. La tradición "yahvista" prefiere el primer nombre, la tradición "elohísta" emplea sobre todo el segundo; Jos 11 3 los distingue geográficamente, cf. Jos 9 10. Los hititas son un pueblo del Asia Menor, cuyo nombre se aplica impropiamente a un grupo no semítico de Palestina, Gn 23. Los guirgaseos, perezeos y jiveos tienen poca importancia. Los yebuseos son los antiguos habitantes de Jerusalén, 2 S 5 6+.

19 6+ ídolos. [6]Porque tú eres un pueblo consa-
Dt 14 2 grado a Yahvéh tu Dios; él te ha elegido
; 62 12 a ti para que seas el pueblo de su pro-
Jr 2 3 piedad personal entre todos los pueblos
Am 3 2 que hay sobre la haz de la tierra*.

La elección y el favor divino.

26-29 [7]No porque seáis el más numeroso de todos los pueblos se ha ligado Yahvéh a vosotros y os ha elegido, pues sois el menos numeroso de todos los pueblos;
15 16 [8]sino por el amor que os tiene y por
10,19 guardar el juramento hecho a vuestros padres, por eso os ha sacado Yahvéh con mano fuerte y os ha librado de la casa de la servidumbre, del poder de Faraón, rey
; 5 9s de Egipto. [9]Has de saber, pues, que Yah-
34 6-7 véh tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel que guarda la alianza y el amor por mil generaciones a los que le aman y
R 14 6 guardan sus mandamientos, [10]pero que
4 16+ da su merecido en su propia persona a
29-30 quien le odia, destruyéndole. No es re-
4 12+ miso* con quien le odia: en su propia persona le da su merecido. [11]Guarda, pues, los mandamientos, preceptos y normas que yo te mando hoy poner en práctica.

22-23 [12]Y por haber escuchado estas normas, por haberlas guardado y practicado, Yahvéh tu Dios te mantendrá la alianza y el
21,23 amor que bajo juramento prometió a tus
c 1 72 padres. [13]Te amará, te bendecirá, te multiplicará, bendecirá el fruto de tu seno y el fruto de tu suelo, tu trigo, tu mosto, tu aceite, las crías de tus vacas y las camadas de tus rebaños, en el suelo que a tus padres juró que te daría. [14]Serás bendito más que todos los pueblos. No habrá macho estéril ni hembra estéril en ti ni
15 26 en tus rebaños. [15]Yahvéh alejará de ti toda enfermedad; no dejará caer sobre ti ninguna de esas malignas plagas de Egipto que tú conoces, sino que se las mandará a todos los que te odian.

24,33 [16]Destruirás, pues, todos esos pueblos que Yahvéh tu Dios te entrega, sin compadecerte de ellos; y no darás culto a sus dioses, porque eso sería un lazo para ti.

La fuerza divina. 9 1-6

[17]Acaso digas en tu corazón: "Esas naciones son más numerosas que yo; ¿cómo voy a poder desalojarlas?" [18]Pero no las temas: acuérdate bien de lo que Yahvéh tu Dios hizo con Faraón y con todo Egipto, [19]de las grandes pruebas que tus ojos vieron, las señales y los prodigios, la mano fuerte y el tenso brazo con que Yahvéh tu Dios te sacó. Lo mismo hará Yahvéh tu Dios con todos los pueblos a los que temes. [20]Yahvéh tu Dios enviará Ex 23 28
incluso avispas contra ellos para destruir Jos 24 12
a los que hubieran quedado y se hubieran Sb 12 8
escondido para escapar de ti.

[21]Así que no tiembles ante ellos, porque en medio de ti está Yahvéh tu Dios, Dios grande y temible. [22]Yahvéh tu Dios irá Ex 23 29
arrojando a esas naciones de delante de Jc 2 6+
ti, poco a poco; no podrás exterminarlas con rapidez, no sea que las bestias salvajes se multipliquen contra ti*, [23]sino que Yahvéh tu Dios te las entregará y les infligirá grandes descalabros hasta que queden destruidas. [24]Entregará a sus reyes en tu mano y tú borrarás sus nombres de debajo del cielo: nadie podrá resistir ante ti, hasta que los hayas destruido.

[25]Quemaréis las esculturas de sus dioses, y no codiciarás el oro y la plata que los recubren, ni lo tomarás para ti, no sea que por ello caigas en un lazo, pues es una cosa abominable para Yahvéh tu Dios; [26]y no debes meter en tu casa una cosa abominable, pues te harías anatema Lv 27 28+
como ella. Las tendrás por cosa horrenda y abominable, porque son anatema.

La prueba del desierto.

8 [1]Todos los mandamientos que yo os mando hoy, cuidad de practicarlos, para que viváis, os multipliquéis y lleguéis a tomar posesión de la tierra que

7 6 Como en 14 2, tenemos aquí afirmada la elección de Israel. Dios ha venido a "buscarse un pueblo" por medios milagrosos, 4 34, cf. 4 20; 26 7-8. Los motivos de esta elección se dan aquí, vv. 7-8: el amor y la fidelidad a las promesas gratuitamente hechas a los Padres, cf. 4 37; 8 18; 9 5; 10 15. Esta elección queda sellada por la Alianza, aquí v. 9; 5 2-3, y hace de Israel un pueblo consagrado, aquí v. 6 y 26 19. Esta teología de la elección, que con tanta fuerza expresa el Dt, invade todo el Antiguo Testamento en el cual Israel es un pueblo aparte, Nm 23 9, el pueblo de Dios, Jc 5 13, a él consagrado, Ex 19 6+, que ha entrado en su Alianza, Ex 19 1+, su hijo, Dt 1 31+, la nación del Emmanuel, "Dios con nosotros", Is 8 8,10. Esta elección hace de Israel un pueblo separado, pero los Profetas anuncian el reconocimiento de Yahvéh por todas las naciones y el universalismo de la salvación, Za 14 16; Is 49 6; 45 14+. Es la era mesiánica inaugurada por la venida de Jesús.

7 10 Otra traducción posible: "no busca a otro fuera de". Este v. insiste en la responsabilidad individual, cf. Dt 24 16, progreso respecto de Ex 34 7, hasta que llega Ezequiel.

7 22 Según Dt 9 3, la conquista de la Tierra Santa debía ser rápida, y total el exterminio de sus antiguos ocupantes. De hecho, el relato sintético de Jos 10-11, cf. 10 1+, es corregido por el cuadro más realista que da el libro de los Jueces, cf. Jc 1 1+. Sobre las razones de la lentitud en la conquista y de la tenaz permanencia frente a Israel de los pueblos indígenas, cf. Jc 2 6+.

Yahvéh prometió bajo juramento a vuestros padres. [2]Acuérdate de todo el camino
29 4-5 que Yahvéh tu Dios te ha hecho andar
Ex 15 25 durante estos cuarenta años en el desierto
para humillarte, probarte y conocer lo
que había en tu corazón: si ibas o no
a guardar sus mandamientos. [3]Te humi-
lló, te hizo sentir el hambre, te dio a
Ex 16 comer el maná que ni tú ni tus padres
habíais conocido, para mostrarte que no
sólo de pan vive el hombre, sino que el
↗Mt 4 4p hombre vive de todo lo que sale de la
boca de Yahvéh*. [4]No se gastó el vestido
que llevabas ni se hincharon tus pies a lo
largo de esos cuarenta años.
Sb 11 9-10 [5]Date cuenta, pues, de que Yahvéh tu
Pr 3 11-12 Dios te corregía como un hombre corrige
1 Co 11 31-32 a su hijo, [6]y guarda los mandamientos de
Yahvéh tu Dios siguiendo sus caminos
y temiéndole.

Las tentaciones de la Tierra Prometida.

[7]Pero Yahvéh tu Dios te conduce a una
11 10-12 espléndida tierra, tierra de torrentes y
Jr 2 7 de fuentes, de aguas que brotan del
abismo en los valles y en las montañas,
[8]tierra de trigo y de cebada, de viñas,
higueras y granados, tierra de olivares,
de aceite y de miel, [9]tierra donde el pan
que comas no te será racionado y donde
no carecerás de nada; tierra donde las
piedras tienen hierro y de cuyas montañas
extraerás el bronce. [10]Comerás hasta har-
tarte, y bendecirás a Yahvéh tu Dios en
esta espléndida tierra que te ha dado.

[11]Guárdate de olvidar a Yahvéh tu Dios
descuidando los mandamientos, las nor-
mas y los preceptos que yo te prescribo
hoy; [12]no sea que cuando comas y quedes
harto, cuando construyas hermosas casas
y vivas en ellas, [13]cuando se multipliquen
tus vacadas y tus ovejas, cuando tengas
plata y oro en abundancia y se acrecienten
Si 10 12 todos tus bienes, [14]tu corazón se engría
Jr 2 6 entonces y olvides a Yahvéh tu Dios que
te sacó del país de Egipto, de la casa de
servidumbre; [15]el que te ha conducido
a través de este desierto grande y terrible,
Nm 21 6+ entre serpientes abrasadoras y escorpio-
nes; el que en un lugar de sed, sin agua,
Ex 17 1-7 hizo brotar para ti agua de la roca más
Nm 20 1-13 dura; [16]el que en el desierto te alimentó
Ex 16 con el maná, que no habían conocido tus
Nm 11 7-9 padres, para humillarte y ponerte a prueba
y hacerte feliz en tu porvenir.
9 4; 32 27 [17]No digas en tu corazón: "Mi propia
Jc 7 2 fuerza y el poder de mi mano me han pro-
Is 10 13-15 curado esta prosperidad," [18]sino acuér-
Am 6 13 dete de Yahvéh tu Dios, que es el que te
1 Co 1 26-31 da la fuerza para que te procures la pros-
Ef 2 8-9 peridad, a fin de cumplir la alianza que
Jn 15 5 bajo juramento prometió a tus padres,
como en este día sucede. [19]Pero si llegas
a olvidarte de Yahvéh tu Dios, si sigues
a otros dioses, si les das culto y te postras
ante ellos, yo certifico hoy contra voso-
tros que pereceréis. [20]Lo mismo que las
naciones que Yahvéh va destruyendo a 4 26-
vuestro paso, así pereceréis también voso-
tros por no haber escuchado la voz de
Yahvéh vuestro Dios.

La victoria se debe a Yahvéh, no a los méritos de Israel.

9 [1]Escucha, Israel. Hoy vas a pasar ya
el Jordán para ir a desalojar a naciones 4 38-
más numerosas y más fuertes que tú,
ciudades grandes, de murallas que llegan
hasta el cielo, [2]un pueblo grande y de
alta estatura, los anaquitas, a quienes tú 2 10-
conoces y de quienes has oído decir:
"¿Quién puede hacer frente a los hijos
de Anaq?" [3]Pero has de saber hoy que
Yahvéh tu Dios es quien va a pasar delante Jos 3
de ti como un fuego devorador que los 6 8
destruirá, y te los someterá, para que los
desalojes y los destruyas rápidamente, 7 22-
como te ha dicho Yahvéh. [4]No digas en
tu corazón cuando Yahvéh tu Dios los
arroje de delante de ti: "Por mis méritos 8 17-
me ha hecho Yahvéh entrar en posesión
de este país", siendo así que sólo por
la perversidad de estas naciones las 18 12
desaloja Yahvéh ante ti en provecho
tuyo. [5]No por tus méritos ni por la recti-
tud de tu corazón vas a tomar posesión
de su país, sino que sólo por la perversi-
dad de estas naciones las desaloja Yahvéh
tu Dios ante ti; y también por cumplir
la palabra que juró a tus padres, Abraham,
Isaac y Jacob. [6]Has de saber, pues, que
Yahvéh tu Dios no te da en posesión esta
espléndida tierra por tus méritos; porque Ef 2
eres un pueblo de dura cerviz. Tt 3

Prevaricación de Israel en el Horeb e intercesión de Moisés. ||Ex

[7]Acuérdate. No olvides que irritaste a
Yahvéh tu Dios en el desierto. Desde el
día en que saliste del país de Egipto hasta
vuestra llegada a este lugar, habéis sido
rebeldes a Yahvéh. [8]En el Horeb irritas-
teis a Yahvéh, y Yahvéh montó en tal
cólera contra vosotros que estuvo a punto
de destruiros. [9]Yo había subido al monte

8 3 Yahvéh, que puede crear todo con su palabra, da vida a los israelitas con los mandamientos *(misvâh)* que salen *(mosa')* de su boca. —Sobre este texto, citado por Mt 4 4p, véase Am 8 11; Ne 9 29; Pr 9 1-5; Sb 16 26; Si 24 19-21; Jn 6 30-36,68+.

a recoger las tablas de piedra, las tablas
de la alianza que Yahvéh había concluido
con vosotros. Había permanecido en el
monte cuarenta días y cuarenta noches
sin comer ni beber. [10]Yahvéh me dio
entonces las dos tablas de piedra escritas
por el dedo de Dios, en las que estaban
3-22 todas las palabras que Yahvéh os había
dicho de en medio del fuego, en la mon-
taña, el día de la Asamblea. [11]Al cabo de
cuarenta días y cuarenta noches, después
de darme las dos tablas de piedra, las
tablas de la alianza, [12]me dijo Yahvéh:
"Levántate, baja de aquí a toda prisa,
porque tu pueblo, el que tú sacaste de
Egipto, ha prevaricado. Bien pronto se
han apartado del camino que yo les había
prescrito: se han hecho un ídolo de fun-
dición." [13]Después me habló Yahvéh y
me dijo: "He visto a este pueblo: es un
31 27 pueblo de dura cerviz. [14]Déjame que los
2 9 destruya y borre su nombre de debajo del
17 14 cielo; y que haga de ti una nación más
7 26;
19 15 fuerte y más numerosa que ésta."
2 30
[15]Yo me volví y bajé del monte, que
ardía en llamas, llevando en mis manos
las dos tablas de la alianza. [16]Y vi que
vosotros habíais pecado contra Yahvéh
vuestro Dios. Os habíais hecho un bece-
rro de fundición: bien pronto os habíais
apartado del camino que Yahvéh os tenía
prescrito. [17]Tomé entonces las dos tablas,
las arrojé de mis manos y las hice pedazos
a vuestros propios ojos. [18]Luego me
postré ante Yahvéh; como la otra vez,
estuve cuarenta días y cuarenta noches
sin comer ni beber, por todo el pecado
que habíais cometido haciendo mal a los
ojos de Yahvéh hasta irritarle. [19]Porque
2 21 tenía mucho miedo de la cólera y del
furor que irritaba a Yahvéh contra voso-
tros hasta querer destruiros. Y una vez
más me escuchó Yahvéh. [20]También
contra Aarón estaba Yahvéh violenta-
mente irritado hasta querer destruirle.
Yo intercedí también entonces en favor
2 20 de Aarón*. [21]Y vuestro pecado, el becerro
que os habíais hecho, lo tomé y lo quemé;
luego lo hice pedazos, lo pasé a la muela
hasta que quedó reducido a polvo, y tiré
el polvo al torrente que baja de la mon-
taña.

1-3
7 1-7
-13;
-34;
4 38
5-40

Otros pecados. Oración de Moisés.

[22]Y en Taberá, y en Massá, y en Qui-
brot-hat-Taavá, irritasteis a Yahvéh. [23]Y
cuando Yahvéh os hizo salir de Cadés-
Barnea diciendo: "Subid a tomar pose-
sión de la tierra que yo os he dado", os
rebelasteis contra la orden de Yahvéh
vuestro Dios, no creísteis en él ni escu-
chasteis su voz. [24]Habéis sido rebeldes
a Yahvéh vuestro Dios, desde el día en
que os conoció*.
[25]Me postré, pues, ante Yahvéh y estuve ||Ex 32
postrado estos cuarenta días y cuarenta 11-14+
noches, porque Yahvéh había hablado de
destruiros. [26]Supliqué a Yahvéh y dije:
"Señor Yahvéh, no destruyas a tu pueblo,
tu heredad, que tú has rescatado por tu
grandeza y que has sacado de Egipto con
mano fuerte. [27]Acuérdate de tus siervos
Abraham, Isaac y Jacob, y no tomes en
cuenta la indocilidad de este pueblo, ni
su maldad ni su pecado, [28]para que no se
diga en el país de donde nos sacaste:
'Porque Yahvéh no ha podido llevarles
a la tierra que les había prometido, y por
el odio que les tiene, los ha sacado para
hacerles morir en el desierto.' [29]Pero
ellos son tu pueblo, tu heredad, aquellos
a quienes tú sacaste con tu gran poder y
tu tenso brazo."

El arca de la Alianza y la elección de Leví. ||Ex 34 1s,27

10 [1]Yahvéh me dijo entonces: "Labra
dos tablas de piedra como las pri-
meras y sube donde mí a la montaña;
hazte también un arca de madera. [2]Yo
escribiré en las tablas las palabras que
había en las primeras que rompiste, y tú
las depositarás después en el arca." [3]Hice,
pues, un arca de madera de acacia, labré Ex 25 10+
dos tablas de piedra como las primeras
y subí a la montaña con las dos tablas en
la mano. [4]Él escribió en las tablas lo mismo
que había escrito antes, las diez Palabras
que Yahvéh había dicho en el monte, de
en medio del fuego, el día de la Asamblea.
Después Yahvéh me las entregó. [5]Yo
volví a bajar del monte, puse las tablas en
el arca que había hecho y allí quedaron,
como me había ordenado Yahvéh.
[6]*Los hijos de Israel partieron de los Nm 33 31-38
pozos de Bené-Yaacán, hacia Moserá.
Allí murió Aarón y allí fue enterrado. Le
sucedió en el sacerdocio su hijo Eleazar.
[7]De allí partieron a Gudgoda y de Gud-
goda a Yotbatá, lugar abundante en co-
rrientes de agua. [8]Yahvéh separó entonces Nm 1 48-53;
a la tribu de Leví, para llevar el arca de 3 1-10;
4 1-33
la alianza de Yahvéh, y para estar en pre-
sencia de Yahvéh, sirviéndole y dando la

9 20 Este v. y los vv. 22-24 pueden ser adiciones.
9 24 "os conoció" griego y sam.
10 6 Los vv. 6-9 interrumpen el relato de los sucesos del Sinaí, que prosigue en el v. 10. Se trata sin duda de una adición posterior, cuya finalidad parece ser desligar el sacerdocio levítico de la falta de Aarón: los poderes de este sacerdocio le vienen de un acto de Moisés cuando instituyó el arca de la alianza, y se le concedieron en tiempos de Eleazar, mucho después de la salida del Horeb.

bendición en su nombre hasta el día de
hoy. 9Por eso Leví no ha tenido parte ni
Nm 18 20+ heredad con sus hermanos: Yahvéh es
su heredad, como Yahvéh tu Dios le dijo.
10En cuanto a mí, me estuve en el
monte, como la primera vez, cuarenta
días y cuarenta noches. También esta vez
me escuchó Yahvéh y renunció a des-
truirte. 11Y me dijo Yahvéh: "Levánta-
te, ve a ponerte al frente de este pueblo,
para que vayan a tomar posesión de la
tierra que yo juré a sus padres que les
daría."

La circuncisión del corazón.

12Y ahora, Israel, ¿qué te pide tu Dios,
sino que temas a Yahvéh tu Dios, que
sigas todos sus caminos, que le ames, que
6 5+ sirvas a Yahvéh tu Dios con todo tu cora-
zón y con toda tu alma, 13que guardes los
mandamientos de Yahvéh y sus precep-
tos, los que yo te prescribo hoy para que
seas feliz?
Sal 24 1-2 14Mira: A Yahvéh tu Dios pertenecen
Is 66 1-2 los cielos y los cielos de los cielos*, la
Ex 19 5 tierra y cuanto hay en ella. 15Y con todo,
7 6+ sólo a tus padres se unió Yahvéh y eligió
a su descendencia después de ellos, a
vosotros mismos, de entre todos los pue-
30 6 blos, como hoy sucede. 16Circuncidad,
Jr 4 4+ pues, el prepucio de vuestro corazón* y
Dt 9 13+ no endurezcáis más vuestra cerviz, 17por-
que Yahvéh vuestro Dios es el Dios de
1 Tm 6 16 los dioses y el Señor de los señores, el
Ap 17 14; Dios grande, poderoso y temible, que no
19 16 hace acepción de personas y no admite
↗Rm 2 11 soborno; 18que hace justicia al huérfano
↗Hch 10 34 y a la viuda, y ama al forastero a quien da
2 Cro 19 7 pan y vestido. 19Ama, pues, al forastero,
Jb 34 19 porque forasteros fuisteis vosotros en el
Sb 6 7 país de Egipto. 20A Yahvéh tu Dios teme-
Si 35 11-16 rás, a él servirás, te abrazarás a él y en
su nombre jurarás. 21Él será el objeto de
tu alabanza y él tu Dios, que ha hecho
por ti esas cosas grandes y terribles que
Gn 46 27 tus ojos han visto. 22No más de setenta
Ex 1 5 personas eran tus padres cuando bajaron
a Egipto, y Yahvéh tu Dios te ha hecho
ahora numeroso como las estrellas del
cielo.

La experiencia de Israel.

11 1Amarás, pues, a Yahvéh tu Dios y
guardarás siempre sus ritos, sus pre-
ceptos, normas y mandamientos. 2Voso-
tros sabéis hoy —no vuestros hijos, que
ni saben ni han visto la lección de Yahvéh
vuestro Dios, su grandeza, su mano
fuerte y su tenso brazo— 3las señales y Ex 7-
hazañas que realizó él en medio de
Egipto, contra Faraón rey de Egipto y
todo su pueblo; 4lo que hizo con el ejér-
cito de Egipto, con sus caballos y sus
carros, precipitando sobre ellos las aguas
del mar de las Cañas cuando os perse-
guían, y aniquilándolos Yahvéh hasta el
día de hoy; 5lo que ha hecho por vosotros
en el desierto hasta vuestra llegada a este
lugar; 6lo que hizo con Datán y Abirón, Nm
hijos de Eliab el rubenita, cuando la
tierra abrió su boca y los tragó en medio
de todo Israel, con sus familias, sus tien-
das y todo lo que tenían. 7Pues vuestros
mismos ojos han visto toda esta gran
obra que Yahvéh ha realizado.

Promesas y advertencias.

8Guardaréis, pues, todos los manda-
mientos que yo os prescribo hoy, para
que cobréis fuerza y lleguéis a conquistar
la tierra que vais a pasar a ocupar, 9y para
que prolonguéis vuestros días en el suelo
que Yahvéh juró dar a vuestros padres y
a su descendencia, tierra que mana leche
y miel.
10Porque la tierra que vas a entrar a 28 3-
poseer no es como el país de Egipto de
donde habéis salido, donde después de
sembrar había que regar con el pie*, como
se riega un huerto de hortalizas. 11Sino
que la tierra que vais a pasar a ocupar es 8 7-1
un país de montes y valles, que bebe el Ne 9
agua de la lluvia del cielo. 12De esta tierra
se cuida Yahvéh tu Dios; los ojos de
Yahvéh tu Dios están constantemente
puestos en ella, desde que comienza el
año hasta que termina. 13Con toda segu-
ridad, si vosotros obedecéis puntual- Lv 2
mente a los mandamientos que yo os
prescribo hoy, amando a Yahvéh vuestro
Dios y sirviéndole con todo vuestro cora-
zón y con toda vuestra alma, 14yo daré*
a vuestro país la lluvia en el tiempo opor- Jr 5
tuno, lluvia de otoño y lluvia de prima- Jl 2
vera, y tú podrás cosechar tu trigo, tu
vino y tu aceite; 15yo daré a tu campo
hierba para tu ganado, y tú comerás hasta
hartarte. 16Cuidad bien que no se per-
vierta vuestro corazón y os descarriéis a
dar culto a otros dioses, y a postraros ante
ellos; 17pues la ira de Yahvéh se encen-
dería contra vosotros y cerraría los cielos,

10 14 El genitivo sirve en hebreo para expresar el superlativo. Los "cielos de los cielos" son la parte superior de los cielos.
10 16 La circuncisión era el signo de la pertenencia al pueblo de Yahvéh, Gn 17 10+. Pero esta pertenencia debe alcanzar al "corazón", a las facultades espirituales, Jr 4 4+.
11 10 Probable alusión a una rueda hidráulica movida con el pie.
11 14 El texto introduce bruscamente una exhortación directa de Dios.

no habría más lluvia, el suelo no daría su
fruto y vosotros pereceríais bien pronto
en esta espléndida tierra que Yahvéh
os da.

6-9 **Conclusión.**

18Poned estas palabras en vuestro cora-
zón y en vuestra alma, atadlas a vuestra
mano como una señal, como recordatorio
23 5p ante vuestros ojos. 19Enseñádselas a vues-
tros hijos, hablando de ello cuando estés
en casa y cuando vayas de viaje, cuando
te acuestes y cuando te levantes. 20Las
escribirás en las jambas de tu casa y en
r 3 2 tus puertas, 21para que tus días y los días
9 29 de tus hijos sean numerosos en la tierra
que Yahvéh juró dar a vuestros padres,
3 25 tan numerosos como los días del cielo
sobre la tierra.

22Porque, si de verdad guardáis todos
estos mandamientos que yo os mando
practicar, amando a Yahvéh vuestro Dios,
siguiendo todos sus caminos y abrazán-
doos a él, 23Yahvéh desalojará delante de
vosotros a todas esas naciones, y vosotros
38 + desalojaréis a naciones más numerosas y
más poderosas que vosotros. 24Todo lugar
que pise la planta de vuestro pie será
1 3-5 vuestro; desde el desierto y el Líbano,
desde el Río, el río Éufrates, hasta el mar
occidental, se extenderá vuestro terri-
torio. 25Nadie podrá resistiros; Yahvéh
vuestro Dios hará que se os tema y se os
respete en toda la extensión de la tierra
que habéis de pisar, como él os ha dicho.

26Mirad: Yo pongo hoy ante vosotros 27-28
bendición y maldición. 27Bendición si 30 15-20
obedecéis a los mandamientos de Yahvéh
vuestro Dios que yo os prescribo hoy,
28maldición si desobedecéis a los mandamientos de Yahvéh vuestro Dios, si os
apartáis del camino que yo os prescribo
hoy, para seguir a otros dioses que no
conocéis. 29Cuando Yahvéh tu Dios te
haya introducido en la tierra que vas a
entrar a poseer, pondrás la bendición
sobre el monte Garizim y la maldición Jos 8 33+
sobre el monte Ebal. 30Estos montes
están, como sabéis, al otro lado del Jordán, detrás del camino del poniente, en
el país de los cananeos que habitan en la
Arabá, frente a Guilgal*, cerca de la Jos 4 19+
Encina de Moré. 31Ya que vais a pasar el
Jordán para ir a tomar posesión de la
tierra que Yahvéh vuestro Dios os da, ya
que vais a ocuparla y habitar en ella,
32cuidaréis de poner en práctica todos los
preceptos y normas que yo os expongo
hoy.

II. EL CÓDIGO DEUTERONÓMICO*

12 1Estos son los preceptos y normas
que cuidaréis de poner en práctica
en la tierra que Yahvéh el Dios de tus
padres te ha dado en posesión, todos los
días que viváis en su suelo.

OBSERVANCIAS RELIGIOSAS

4 23 **El lugar de culto*.**

16 4;
7 10
57 5
3 6,
17 2
6 13 2Suprimiréis todos los lugares donde
los pueblos que vais a desalojar han dado
culto a sus dioses, en las altas montañas,
en las colinas, y bajo todo árbol frondoso:
3demoleréis sus altares, romperéis sus
24+ estelas, cortaréis sus cipos, prenderéis
13+ fuego a las esculturas de sus dioses, y
suprimiréis su nombre de este lugar.

4No procederéis así respecto de Yahvéh
vuestro Dios, 5sino que sólo frecuentaréis Ex 20 24+
el lugar elegido por Yahvéh vuestro 1 R 8 29
Dios, de entre todas las tribus, para poner
allí la morada de su nombre. 6Allí lle-
varéis vuestros holocaustos y vuestros Lv 1-3+
sacrificios, vuestros diezmos y las ofren- Dt 14 22+
das reservadas de vuestras manos, vues-
tras ofrendas votivas y vuestras ofrendas
voluntarias, los primogénitos de vuestro
ganado mayor y menor, 7allí comeréis en

11 30 Este Guilgal, distinto del de Jos 4 19 (véase la nota) y, sin duda, del de 2 R 2 1, debe buscarse cerca de Siquem.
12 Sobre este código, véase la introducción, pág. 7. —El segundo discurso de Moisés concluirá en 26 16 - 28 69.
12 2 Esta ley, dentro del espíritu de los Profetas, trata de proteger el culto yahvista de toda contaminación de los cultos cananeos mediante la destrucción de los altos de estos cultos y la elección de un solo lugar (que de hecho será Jerusalén) para el culto yahvista. Esta centralización, que no se practicaba en la época de los Jueces, Jc 6 28; 13 16, ni siquiera bajo Salomón, 1 R 3 4, es un rasgo esencial de la legislación deuteronómica. Dicha ley será uno de los puntos principales de la "reforma de Josías", 2 R 23.

presencia de Yahvéh vuestro Dios y os regocijaréis por todo lo que vuestras manos hayan llevado, vosotros y vuestras casas bendecidas por Yahvéh vuestro Dios*.

[8]No haréis lo que nosotros hacemos
Jc 17 6; 21 25 aquí hoy, cada cual lo que le parece bien, [9]porque todavía no habéis llegado al lugar de descanso y a la herencia que Yahvéh tu Dios te da. [10]Pero cuando paséis el Jordán y habitéis en la tierra que Yahvéh vuestro Dios os da en herencia, cuando él os haya puesto al abrigo de todos vuestros enemigos de alrededor, y viváis con tranquilidad, [11]entonces llevaréis al lugar elegido por Yahvéh vuestro Dios para morada de su nombre todo lo que yo os prescribo: vuestros holocaustos y vuestros sacrificios, vuestros diezmos y las ofrendas reservadas de vuestras manos, lo más selecto de vuestras ofrendas que hayáis prometido con voto a Yahvéh; [12]y os regocijaréis en presencia de Yahvéh, vosotros, vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros siervos y vuestras siervas, así como el levita que vive en vuestras ciudades, ya que no tiene parte ni heredad entre vosotros.

Precisiones sobre los sacrificios*.

[13]Guárdate de ofrecer entonces tus holocaustos en cualquier lugar sagrado que veas; [14]sólo en el lugar elegido por Yahvéh en una de tus tribus podrás ofrecer tus holocaustos y sólo allí pondrás en práctica todo lo que yo te mando.

[15]Podrás, sin embargo, siempre que lo desees, sacrificar y comer la carne, como bendición que te ha dado Yahvéh tu Dios, en todas tus ciudades. Tanto el puro como el impuro podrán comerla, como si se tratara de gacela o ciervo*.
12 23 Lv 1 5+ [16]Sólo la sangre no comeréis; la derramarás en tierra como el agua.
Dt 14 22+ [17]No podrás comer en tus ciudades el diezmo de tu trigo, de tu vino o de tu aceite, ni los primogénitos de tu ganado mayor o menor, ni ninguna de tus ofrendas votivas o de tus ofrendas voluntarias, ni las ofrendas reservadas de tus manos. [18]Sino que lo comerás en presencia de Yahvéh tu Dios, en el lugar elegido por Yahvéh tu Dios y solamente allí, tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, y el levita que vive en tu ciudad. Y te regocijarás en presencia de Yahvéh tu Dios por todo lo que hayan traído tus manos. [19]Guárdate de dejar abandonado al levita, mientras viva en tu suelo.

[20]Cuando Yahvéh tu Dios haya ensanchado tu territorio, como te ha dicho, y tú exclames: "Quisiera comer carne," si deseas comer carne, podrás hacerlo siempre que quieras. [21]Si el lugar elegido por Yahvéh tu Dios para morada de su nombre está demasiado lejos de ti, podrás sacrificar del ganado mayor y menor que Yahvéh te haya concedido, del modo que yo te he prescrito; lo podrás comer en tus ciudades a la medida de tus deseos, [22]pero lo comerás como se come la gacela o el ciervo: lo comerán igualmente tanto el puro como el impuro. [23]Guárdate sólo de Lv 7
comer la sangre, porque la sangre es la vida, y no debes comer la vida con la carne. [24]No la comerás, la derramarás en tierra como el agua. [25]No la comerás, para que seas feliz, tú y tu hijo después de ti, sino que haréis lo que es justo a los ojos de Yahvéh. [26]Pero las cosas sagradas que te correspondan y las que hayas prometido con voto, irás a llevarlas a aquel lugar elegido por Yahvéh. [27]Harás el holocausto de la carne y de la sangre sobre el altar de Yahvéh tu Dios; la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar de Yahvéh tu Dios, y tú podrás comer la carne. [28]Observa y escucha todas estas cosas que yo te mando, para que seas feliz por siempre, tú y tu hijo después de ti, cuando hagas lo que es bueno y justo a los ojos de Yahvéh tu Dios.

Contra los cultos cananeos.

[29]Cuando Yahvéh tu Dios haya exter- 7 1-
minado las naciones que tú vas a desalojar ante ti, cuando las hayas desalojado y habites en su país, [30]ten cuidado entonces de no dejarte prender en el lazo siguiendo su ejemplo después de haber sido ellos exterminados ante ti. Guárdate de buscar sus dioses, diciendo: "¿Cómo servían estas naciones a sus dioses? Así haré también yo." [31]No procederás de la misma manera con Yahvéh tu Dios. Porque todo lo que es una abominación para Yahvéh, lo que detesta, lo han hecho ellos en honor de sus dioses: llegan incluso a quemar al Lv
fuego a sus hijos e hijas en honor de sus dioses.

13 [1]Todo lo que yo os mando, cuidaréis 32
de hacerlo, sin añadir ni quitar nada.

12 7 El código deuteronómico insiste repetidamente en este carácter alegre de las comidas cultuales y de las fiestas.
12 13 La ley sobre la unidad de lugar de culto implica la distinción entre el sacrificio profano de los animales, que puede practicarse en cualquier lugar, y el sacrificio religioso, que sólo puede hacerse en el santuario elegido. Lv 17 3s, no hacía distinción. Cf. también 1 S 14 32s.
12 15 Caza no afectada por ninguna prohibición.

Contra las seducciones de la idolatría.

2-7; 21+ 13.1 [2]Si surge en medio de ti algún profeta
o vidente en sueños, si te propone una
2 señal o un prodigio, [3]y llega a realizarse
la señal o el prodigio anunciado, si te dice
1-14 entonces: "Vamos en pos de otros dioses
3 (que tú no conoces) a servirles", [4]no escu-
charás las palabras de ese profeta o de ese
vidente en sueños. Es que Yahvéh vuestro
Dios os pone a prueba para saber si ver-
6 5 daderamente amáis a Yahvéh vuestro
Dios con todo vuestro corazón y con toda
4 vuestra alma. [5]A Yahvéh vuestro Dios
seguiréis y a él temeréis, guardaréis sus
8 13 mandamientos y escucharéis su voz, a él
5 serviréis y os abrazaréis a él. [6]Ese profeta o
vidente en sueños deberá morir por haber
21+ predicado la rebelión contra Yahvéh tu
Dios —que te sacó del país de Egipto y te
rescató de la casa de servidumbre—
para apartarte del camino que Yahvéh tu
Dios te ha ordenado seguir. Así harás
5 13 desaparecer el mal de en medio de ti.
6 [7]Si tu hermano, hijo de tu padre* o
hijo de tu madre, tu hijo o tu hija, la
esposa que reposa en tu seno o el amigo
a quien estimas como a ti mismo, trata
de seducirte en secreto diciéndote: "Va-
mos a servir a otros dioses," dioses que no
7 conociste tú ni tus padres, [8]de entre los
dioses de los pueblos próximos o lejanos
que os rodean de un extremo a otro de la
8 tierra, [9]no accederás ni le escucharás, tu
ojo no tendrá piedad de él, no le perdona-
9 rás ni le encubrirás, [10]sino que deberás
matarle, tu mano caerá la primera sobre
él para darle muerte, y después la mano
10 de todo el pueblo. [11]Le apedrearás hasta
que muera, porque trató de apartarte de
Yahvéh tu Dios, el que te sacó del país
de Egipto, de la casa de servidumbre.
11 [12]Y todo Israel, cuando lo sepa, tendrá
miedo y dejará de cometer este mal en
medio de ti.
12 [13]Si oyes decir que en una de las ciu-
dades que Yahvéh tu Dios te da para
13 habitar en ella, [14]algunos hombres, mal-
vados*, salidos de tu propio seno, han
seducido a sus conciudadanos diciendo:
"Vamos a dar culto a otros dioses," que
14 vosotros no conocéis, [15]consultarás, inda-
garás y preguntarás minuciosamente. Si
es verdad, si se comprueba que en medio
de ti se ha cometido tal abominación,
[16]deberás pasar a filo de espada a los habi- 15
tantes de esa ciudad, la consagrarás al
anatema con todo lo que haya dentro de Jos 6 17+
ella*; [17]amontonarás todos sus despojos
en medio de la plaza pública y prenderás
fuego a la ciudad con todos sus despojos,
todo ello en honor de Yahvéh tu Dios.
Quedará para siempre convertida en un
montón de ruinas, y no volverá a ser edi-
ficada. [18]De este anatema no se te quedará 17
nada en la mano, para que Yahvéh aplaque
el ardor de su cólera y sea misericordioso
contigo, tenga piedad de ti y te multi-
plique como prometió bajo juramento a
tus padres, [19]a condición de que escuches 18
la voz de Yahvéh tu Dios guardando todos
sus mandamientos que yo te prescribo
hoy y haciendo lo que es justo a los ojos
de Yahvéh tu Dios.

Contra una práctica idolátrica.

14 [1]Hijos sois para Yahvéh vuestro ||Lv 19 27-28
Dios. No os haréis incisión ni ton-
sura entre los ojos por un muerto*. [2]Por-
que tú eres un pueblo consagrado a Yah- Ex 19 6+
véh tu Dios, y Yahvéh te ha escogido para Dt 7 6+
que seas el pueblo de su propiedad per-
sonal entre todos los pueblos que hay
sobre la haz de la tierra.

Animales puros e impuros. ||Lv 11+

[3]No comeréis nada que sea abominable.
[4]Estos son los animales que podréis co-
mer: buey, carnero, cabra, [5]ciervo, gacela,
gamo, cabra montés, antílope, búfalo,
gamuza. [6]Y todo animal de pezuña par-
tida, hendida en dos mitades, y que rumia,
lo podéis comer. [7]Sin embargo, entre los
que rumian y entre los animales de pezuña
partida y hendida no podréis comer los
siguientes: el camello, la liebre y el damán,
que rumian pero no tienen la pezuña hen-
dida; los tendréis por impuros. [8]Tam-
poco el cerdo, que tiene la pezuña partida
y hendida, pero no rumia; lo considera-
réis como impuro. No comeréis su carne
ni tocaréis su cadáver.
[9]De entre todo lo que vive en el agua,
podéis comer lo siguiente: todo lo que
tiene aletas y escamas lo podéis comer.
[10]Pero no comeréis lo que no tiene aletas
y escamas: lo consideraréis como impuro.
[11]Podéis comer toda ave pura, [12]pero

13 7 "hijo de tu padre" con sam. y griego.
13 14 Lit. "hijos de Belial". Sentido probable: "sin utilidad", de ahí "botarates", "malvados". Poco a poco, "Belial" fue entendiéndose como nombre propio, en relación con los poderes del mal, cf. Sal 18 5+ ("Beliar" en el N. T., 2 Co 6 15 y los Apócrifos).
13 16 Seguimos el texto breve del griego.

14 1 Suele verse en este lugar la prohibición del culto de los muertos. Pero los Profetas parecen admitir la legitimidad de estos ritos como ritos de duelo ordinario, Am 8 10; Is 22 12; Jr 41 5; Ez 7 18; por eso, cabe preguntarse si el "muerto" de que aquí se trata no será el dios Baal, cuya muerte se celebraba al comienzo del verano, cf. 26 14; 1 R 18 28, al desaparecer la vegetación.

las siguientes no las podéis comer: el
águila, el quebrantahuesos, el águila ma-
rina, [13]el buitre, las diferentes especies
de halcón*, [14]todas las especies de cuervo,
[15]el avestruz, la lechuza, la gaviota y las
diferentes especies de gavilanes, [16]el búho,
el ibis, el cisne, [17]el pelícano, el calamón,
el somormujo, [18]la cigüeña, las diferentes
especies de garza real, la abubilla y el
murciélago. [19]Consideraréis como impuro
todo bicho alado, no lo comeréis. [20]Podéis
comer todo volátil puro.
Lv 17 15 [21]No comeréis ninguna bestia muerta.
Se la darás al forastero que reside en tu
ciudad para que él la coma, o bien vénde-
sela a un extranjero. Porque tú eres un
pueblo consagrado a Yahvéh tu Dios.
||Ex 23 19+ No cocerás el cabrito en la leche de
su madre.

El diezmo anual*.

[22]Cada año deberás tomar el diezmo de
todo lo que tus sementeras hayan pro-
ducido en tus campos, [23]y, en presencia
de Yahvéh tu Dios, en el lugar que él
haya elegido para morada de su nombre,
comerás el diezmo de tu trigo, de tu vino
y de tu aceite, así como los primer-nacidos
de tu ganado mayor y menor; a fin de que
aprendas a temer siempre a Yahvéh tu
Dios.
[24]Si el camino es demasiado largo para
ti, si no puedes transportarlo porque el
lugar elegido por Yahvéh para morada
de su nombre te cae demasiado lejos,
cuando Yahvéh tu Dios te haya bende-
cido, [25]cambiarás este producto por di-
nero, llevarás el dinero en tu mano e irás
al lugar elegido por Yahvéh tu Dios;
[26]allí emplearás este dinero en todo lo que
desees, ganado mayor o menor, vino o
bebida fermentada, todo lo que tu alma
apetezca. Comerás allí en presencia de
Yahvéh tu Dios y te regocijarás, tú y tu
casa. [27]Y no abandonarás al levita que
vive en tus ciudades, ya que él no tiene
parte ni herencia contigo.

26 12 **El diezmo trienal.**

[28]Al cabo de tres años separarás todos
los diezmos de tus cosechas de este tercer
año y los depositarás a tus puertas. [29]Ven-
drá entonces a comer el levita —ya que
él no tiene parte ni herencia contigo—
el forastero, el huérfano y la viuda que
están en tus ciudades, y se saciarán. Y
Yahvéh tu Dios te bendecirá en todas las
obras de tus manos.

El año sabático. Lv

15 [1]Al cabo de siete años harás remi-
sión. [2]En esto consiste la Remisión.
Todo acreedor que posea una prenda
personal* hará remisión de lo que haya
prestado a su prójimo; no apremiará a
su prójimo ni a su hermano, si se invoca
la remisión en honor de Yahvéh. [3]Podrás
apremiar al extranjero, pero a tu hermano
le concederás la remisión de lo que te
debe, [4]con el fin de que no haya ningún
pobre junto a ti. Porque Yahvéh no te
otorgará su bendición en la tierra que
Yahvéh tu Dios te da en herencia, para
que la poseas, [5]más que si escuchas de
verdad la voz de Yahvéh tu Dios cuidando
de poner en práctica todos estos manda-
mientos que yo te prescribo hoy. [6]Pues
entonces Yahvéh tu Dios te bendecirá
como te ha dicho, y tú prestarás a crédito 23
a naciones numerosas, sin necesidad de
tomar prestado de ellas, y dominarás
sobre naciones numerosas, sin que ellas
te dominen.
[7]Si hay junto a ti algún pobre de entre
tus hermanos, en alguna de las ciudades
de tu tierra que Yahvéh tu Dios te da, no
endurecerás tu corazón ni cerrarás tu 1 Jn
mano a tu hermano pobre, [8]sino que le
abrirás tu mano y le prestarás lo que
necesite para remediar su indigencia.
[9]Cuida de no abrigar en tu corazón estos
perversos pensamientos: "Ya pronto llega
el año séptimo, el año de la remisión",
para mirar entonces con malos ojos a tu
hermano pobre y no darle nada; él ape-
laría a Yahvéh contra ti y te cargarías con
un pecado. [10]Cuando le des algo, se lo has
de dar de buena gana, porque por esto
te bendecirá Yahvéh tu Dios en todas tus
obras y en toda empresa de tu mano.
[11]Ciertamente nunca faltarán pobres en Mt
este país; por esto te doy yo este manda-
miento: debes abrir tu mano a tu her-
mano, a aquel de los tuyos que es indi-
gente y pobre en tu tierra.

El esclavo.

[12]Si tu hermano hebreo, hombre o
mujer, se vende a ti, te servirá durante

14 13 El hebr. añade "el dayyah".
14 22 El diezmo es un censo percibido por el dueño de la tierra y debido a Yahvéh, que es el dueño de la tierra de Israel. Según Dt, se toma de los productos del campo y se lleva al Templo, aquí vv. 22-27 y 12 6-7,17-19. Cada tres años, vv. 28-29, se deja para los pobres. Según Nm 18 21-32, aparece como un impuesto debido a los levitas que entregan la décima parte a los sacerdotes, como tributo reservado para Yahvéh. Lv 27 30-32 lo extiende al ganado. Dt 14 25 y Lv 27 31 prevén la cancelación en dinero.
15 2 El deudor se ha comprometido por contrato a trabajar personalmente para su acreedor en caso de falta de pago.

seis años; el séptimo le dejarás libre, [13]y,
1 2-4 al dejarle libre, no le mandarás con las
8s + manos vacías. [14]Le harás algún presente
34 14 de tu ganado menor, de tu era y de tu
lagar; le darás con arreglo a como te haya
bendecido Yahvéh tu Dios. [15]Te acor-
darás de que tú fuiste esclavo en el país
de Egipto y que Yahvéh tu Dios te rescató:
por eso te mando esto hoy.

1 5-6 [16]Pero si él te dice: "No quiero mar-
charme de tu lado", porque te ama, a ti
y a tu casa, porque le va bien contigo,
[17]tomarás un punzón, le horadarás la
oreja contra la puerta, y será tu siervo
para siempre. Lo mismo harás con tu
sierva.

[18]No se te haga demasiado duro el
dejarle en libertad, porque el haberte ser-
vido seis años vale por un doble salario
de jornalero. Y Yahvéh tu Dios te ben-
decirá en todas tus obras.

13 2 **Los primogénitos.**
11 + [19]Todo primer-nacido que nazca en tu
ganado mayor o menor, si es macho, lo
consagrarás a Yahvéh tu Dios. No some-
terás al trabajo al primer-nacido de tu
vaca ni esquilarás al primer-nacido de tu
oveja. [20]Lo comerás, tú y tu casa, cada
año, en presencia de Yahvéh tu Dios, en
el lugar elegido por Yahvéh. [21]Si tiene
alguna tara, si es cojo o ciego o con algún
otro defecto grave, no lo sacrificarás a
Yahvéh tu Dios. [22]Lo comerás en tu casa,
el hombre puro junto con el impuro*,
como se come la gacela o el ciervo: [23]deja-
rás de comer sólo la sangre, la derramarás
en tierra como el agua.

1 + **Las fiestas: Pascua y Ázimos.**
14 +
1 5-8 **16** [1]Guarda el mes de Abib y celebra
en él la Pascua en honor de Yahvéh
tu Dios, porque fue en el mes de Abib
cuando Yahvéh tu Dios te sacó de Egipto,
por la noche. [2]Sacrificarás en honor de
Yahvéh tu Dios una víctima pascual de
ganado mayor y menor, en el lugar ele-
gido por Yahvéh tu Dios para morada
de su nombre. [3]No comerás con la víc-
tima pan fermentado; durante siete días
la comerás con ázimos —pan de aflic-
ción— porque a toda prisa saliste del país
de Egipito: para que te acuerdes todos los
días de tu vida, del día en que saliste del
país de Egipto. [4]Durante siete días no se
verá junto a ti levadura, en todo tu terri-
torio, y esa noche no deberá quedar para
la mañana siguiente nada de la carne que
hayas sacrificado la tarde del primer día.
[5]No podrás sacrificar la Pascua en ninguna
de las ciudades que Yahvéh tu Dios te da,
[6]sino que sólo en el lugar escogido por
Yahvéh tu Dios para morada de su nom-
bre, sacrificarás la Pascua, por la tarde a
la puesta del sol, a la hora en que saliste
de Egipto. [7]La cocerás y la comerás en el
lugar elegido por Yahvéh tu Dios, y
luego, por la mañana, te volverás y mar-
charás a tus tiendas. [8]Comerás ázimos
durante seis días; el día séptimo se cele-
brará una reunión en honor de Yahvéh
tu Dios; y no harás ningún trabajo.

Otras fiestas. Ex 23 14 +
Lv 23 15-21
Nm 28 26-31
[9]Contarás siete semanas. Cuando la
hoz comience a cortar las espigas, enton-
ces comenzarás a contar estas siete sema-
nas. [10]Después celebrarás en honor de
Yahvéh tu Dios la fiesta de las Semanas,
con la ofrenda voluntaria que haga tu
mano, en la medida en que Yahvéh tu
Dios te haya bendecido. [11]En presencia
de Yahvéh tu Dios te regocijarás, en el
lugar elegido por Yahvéh tu Dios para
morada de su nombre: tú, tu hijo y tu
hija, tu siervo y tu sierva, el levita que
vive en tus ciudades, el forastero, el
huérfano y la viuda que viven en medio
de ti. [12]Te acordarás de que fuiste esclavo
en Egipto y cuidarás de poner en práctica
estos preceptos.

[13]Celebrarás la fiesta de las Tiendas Lv 23 33-43
durante siete días, cuando hayas recogido Nm 29 12-39
la cosecha de tu era y de tu lagar. [14]Du-
rante tu fiesta te regocijarás, tú, tu hijo
y tu hija, tu siervo y tu sierva, el levita,
el forastero, el huérfano y la viuda que
viven dentro de tus puertas. [15]Durante
siete días harás fiesta a Yahvéh tu Dios
en el lugar elegido por Yahvéh; porque
Yahvéh tu Dios te bendecirá en todas
tus cosechas y en toda obra de tus manos,
y serás plenamente feliz.

[16]Tres veces al año se presentarán todos
tus varones ante Yahvéh tu Dios, en el
lugar elegido por él: en la fiesta de los
Ázimos, en la fiesta de las Semanas, y en
la fiesta de las Tiendas. Nadie se presen-
tará ante Yahvéh con las manos vacías;
[17]sino que cada cual ofrecerá el don de su
mano, según la bendición que Yahvéh tu
Dios te haya otorgado.

Los jueces. Ex 23 1-3,
6-8
[18]Establecerás jueces y escribas para
tus tribus en cada una de las ciudades que
Yahvéh te da; ellos juzgarán al pueblo
con juicios justos. [19]No torcerás el dere- 1 16-17
cho, no harás acepción de personas, no
aceptarás gratificación, porque la grati-

15 22 Para señalar con claridad que esta comida no tiene carácter cultual.

ficación cierra los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos. [20]Justicia, sólo justicia has de buscar, para que vivas y poseas la tierra que Yahvéh tu Dios te da.

Desviaciones del culto.

Ex 34 13+ [21]No plantarás cipo, ni ninguna clase de árbol, junto al altar de Yahvéh tu Dios que hayas construido; [22]y no te erigirás estela, cosa que detesta Yahvéh tu Dios. **17.** [1]No sacrificarás a Yahvéh tu Dios ganado mayor o menor que tenga una tara o un defecto cualquiera, porque es una abominación para Yahvéh tu Dios.

Ex 23 24+

Lv 22 20-25

II [2]Si hay en medio de ti, en alguna de
19 16-21 las ciudades que Yahvéh tu Dios te da, un hombre o una mujer que haga el mal a los ojos de Yahvéh tu Dios, violando su alianza, [3]que vaya a servir a otros dioses
4 19 y se postre ante ellos, o ante el sol, la luna, o todo el ejército de los cielos, cosa que yo no he mandado, [4]y es denunciado a ti; si, después de haberle escuchado y haber hecho una indagación minuciosa, se verifica el hecho y se comprueba que en Israel se ha cometido tal abominación, [5]sacarás a las puertas de tu ciudad a ese hombre o mujer, culpables de esta mala acción, y los apedrearás, al hombre o a la mujer, hasta que mueran. [6]No se podrá ejecutar al reo de muerte más que por
19 15+ declaración de dos o tres testigos; no se le hará morir por declaración de un solo testigo. [7]La primera mano que se pondrá sobre él para darle muerte será la de los testigos, y luego la mano de todo el pueblo. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti.

21 5 **Los jueces levitas.**

[8]Si tienes que juzgar un caso demasiado difícil para ti*, un asunto de sangre, colisión de derechos, o herida, un litigio cualquiera en tus puertas, te levantarás y subirás al lugar elegido por Yahvéh tu Dios, [9]irás a los sacerdotes levitas y al juez que entonces esté en funciones. Ellos harán una investigación* y te indicarán el fallo de la causa. [10]Te ajustarás al fallo que te hayan indicado en este lugar elegido por Yahvéh, y procurarás actuar conforme a cuanto te hayan enseñado. [11]Te ajustarás a las instrucciones que te hayan dado y a la sentencia que te dicten, sin desviarte a derecha ni a izquierda del fallo que te señalen. [12]Si alguno procede insolentemente, no obedeciendo ni al sacerdote que se encuentra allí al servicio de Yahvéh tu Dios, ni al juez, ese hombre morirá. Harás desaparecer el mal de Israel. [13]Así todo el pueblo, al saberlo, temerá y no actuará más con insolencia.

Los reyes. 1 S 8

[14]Si cuando llegues a la tierra que Yahvéh tu Dios te da, cuando la conquistes y habites en ella, dices: "Quisiera poner un rey sobre mí como todas las naciones de alrededor," [15]deberás poner sobre ti un rey elegido por Yahvéh, y a uno de entre tus hermanos pondrás sobre ti como rey; no podrás establecer sobre ti a un extranjero que no sea hermano tuyo.

[16]Pero no ha de tener muchos caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto para aumentar su caballería, porque Yahvéh os ha dicho: "No volveréis a ir jamás por ese camino*." [17]No ha de tener muchas mujeres, cosa que podría descarriar su corazón. Tampoco deberá tener demasiada plata y oro*. [18]Cuando suba al trono real, deberá escribir esta Ley para su uso, copiándola del libro de los sacerdotes levitas*. [19]La llevará consigo; la leerá todos los días de su vida, para aprender a temer a Dios, guardando todas las palabras de esta Ley y poniendo en práctica estos preceptos. [20]Así su corazón no se engreirá sobre sus hermanos, y no se apartará de estos mandamientos ni a derecha ni a izquierda. Y así prolongará los días de su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

El sacerdocio levítico. Nm

18 [1]Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad con Israel: vivirán de los manjares ofrecidos* a Yahvéh y de su heredad. [2]Esta tribu no tendrá herencia entre sus hermanos; Yahvéh será su herencia, como él lo ha dicho. Ez

[3]Este será el derecho de los sacerdotes sobre aquellos que ofrezcan un sacrificio de ganado mayor o menor: se dará al sacerdote la espaldilla, las quijadas y el cuajar. [4]Le darás las primicias de tu trigo, de tu vino y de tu aceite, así como las pri- Lv Nm

17 8 La ley parece dirigirse al juez local.
17 9 "harán una investigación" sam. y griego.
17 16 Esta frase sólo en cuanto a la sustancia aparece en la Biblia: Nm 14 3s; cf. Ex 13 17 y 14 11s.
17 17 Estos vv. parecen aludir a Salomón, cf. 1 R 10 26s y 11.
17 18 Otra traducción: "hará que los sacerdotes escriban...".

18 1 "manjares ofrecidos": en hebr. *'iŝeh*, palabra de origen sumerio que designa los manjares ofrecidos a la divinidad, sentido conservado aquí y en 1 S 2 28. En el Lv y en la tradición "sacerdotal" se le da un sentido menos material, refiriéndolo a la palabra *'eŝ*, fuego, de donde sacrificio por el fuego; por lo tanto, se traducirá "manjar abrasado", Lv 1 9+.

micias del esquileo de tu ganado menor.
[5]Porque a él le ha elegido Yahvéh tu Dios
entre todas tus tribus para ejercer su
ministerio en el nombre de Yahvéh, él y
sus hijos para siempre.
9+ [6]Si el levita llega de una de tus ciudades,
del término de Israel donde reside, y desea
entrar por deseo suyo en el lugar elegido
por Yahvéh, [7]oficiará en el nombre de
Yahvéh su Dios, como todos sus hermanos levitas que se encuentran allí en presencia de Yahvéh; [8]comerá una porción igual a la de ellos, además de lo que obtenga por la venta de sus bienes patrimoniales*.

Los profetas.

[9]Cuando hayas entrado en la tierra que
Yahvéh tu Dios te da, no aprenderás a
cometer abominaciones como las de esas
naciones. [10]No ha de haber en ti nadie
21+ que haga pasar a su hijo o a su hija por el
31+ fuego, que practique adivinación, astrología, hechicería o magia, [11]ningún encantador ni consultor de espectros, ni adivino, ni evocador de muertos. [12]Porque todo el que hace estas cosas es una abominación para Yahvéh tu Dios y, por causa de estas abominaciones, desaloja Yahvéh tu Dios a estas naciones delante de ti.
[13]Has de ser totalmente fiel a Yahvéh tu Dios. [14]Porque esas naciones que vas a desalojar escuchan a astrólogos y adivinos, pero a ti Yahvéh tu Dios no te permite semejante cosa. [15]Yahvéh tu Dios suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien Nm 12 6+
escucharéis. [16]Es exactamente lo que tú pediste a Yahvéh tu Dios en el Horeb, el día de la Asamblea, diciendo: "Para no morir, no volveré a escuchar la voz de Yahvéh mi Dios, ni miraré más a este gran fuego"; [17]entonces Yahvéh me dijo: "Bien está lo que han dicho. [18]Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, ↗Hch 3 22-25; 7 37
un profeta semejante a ti*, pondré mis ↗Jn 1 21+
palabras en su boca, y él les dirá todo lo Ex 4 12
que yo le mande. [19]Si alguno no escucha Jn 12 49-50
mis palabras, las que este profeta pronuncie en mi nombre, yo mismo le pediré Ez 3 19;
cuentas de ello. [20]Pero si un profeta tiene 33 9
la presunción de decir en mi nombre una palabra que yo no he mandado decir, y si habla en nombre de otros dioses, ese profeta morirá."
[21]Acaso vas a decir en tu corazón: "¿Cómo sabremos que esta palabra no la ha dicho Yahvéh*?" [22]Si ese profeta habla Jr 28 9
en nombre de Yahvéh, y lo que dice Ez 2 5; 33 33
queda sin efecto y no se cumple, entonces es que Yahvéh no ha dicho tal palabra; el profeta lo ha dicho por presunción; no has de temerle.

SOBRE LA LEY DEL TALIÓN

El homicida y las ciudades de asilo.

x 21 **19** [1]Cuando Yahvéh tu Dios haya ex-
14+ terminado a las naciones cuyo país
n 35 te va a dar Yahvéh tu Dios, cuando las
34+ hayas desalojado y ocupes sus ciudades y sus casas, [2]te reservarás tres ciudades en medio de la tierra que Yahvéh tu Dios te da en posesión. [3]Tendrás franco el camino de acceso a ellas, y dividirás en tres partes el territorio del país que Yahvéh tu Dios te da en posesión: esto para que todo homicida pueda refugiarse allí. [4]Este es el caso del homicida que puede salvar su vida refugiándose allí.
El que mate a su prójimo sin querer, sin haberle odiado antes [5](por ejemplo, si va al bosque con su prójimo a cortar leña y, al blandir su mano el hacha para tirar el árbol, se sale el hierro del mango y va a herir mortalmente a su compañero), éste puede huir a una de esas ciudades y salvar su vida: [6]no sea que el vengador de sangre, cuando su corazón arde de ira, persiga al asesino, le dé alcance por ser largo el camino, y le hiera de muerte, siendo así que este no es reo de muerte, puesto que no odiaba anteriormente al otro.
[7]Por esto te doy yo esta orden: "Te 4 41-43
reservarás tres ciudades"; [8]y si Yahvéh tu Dios dilata tu territorio, como juró a tus padres, y te da toda la tierra que prometió dar a tus padres —[9]a condición de que guardes y practiques todos los mandamientos que yo te prescribo hoy, amando a tu Dios y siguiendo siempre sus caminos— entonces a estas tres ciu-

18 8 Y que debe recobrar con el jubileo. El texto del final del v. es dudoso.
18 18 Paralelamente a la institución de la realeza de que habla **17** 14-20, se trata aquí de la institución del profetismo, que Moisés atribuye a Yahvéh con ocasión de la teofanía del Horeb, cf. Ex **20** 19-21 y Dt **5** 23-28, institución a que aluden, en el N. T., San Pedro, Hch **3** 22-26, y San Esteban, Hch **7** 37. Basándose en este texto del Dt, los judíos esperaban al Mesías como un nuevo Moisés, cf. Jn **1** 21+. El evangelio de San Juan subrayará el paralelismo entre Jesús y Moisés, cf. Jn **1** 17+.
18 21 ¿Cómo distinguir entre verdaderos y falsos profetas? Para resolver esta inquietante cuestión (cf. 1 R **22**; Jr **28**), hay dos criterios: fidelidad a la doctrina yahvista, cf. Dt **13**, y cumplimiento de las cosas anunciadas, aquí v. 22. Véase la introduc. a los profetas.

dades añadirás otras tres. [10]Así no se
derramará sangre inocente en medio de
la tierra que Yahvéh tu Dios te da en
herencia, y no habrá sangre sobre ti.
[11]Pero si un hombre odia a su prójimo
y le tiende una emboscada, se lanza sobre
él, le hiere mortalmente y aquél muere,
y luego huye a una de estas ciudades,
[12]los ancianos de su ciudad mandarán a
prenderle allí, y le entregarán en manos
del vengador de sangre, para que muera*.
[13]No tendrá tu ojo piedad de él. Harás
19 21 desaparecer de Israel toda efusión de
sangre inocente, y así te irá bien.

27 17 **Los límites.**

[14]No desplazarás los mojones de tu
prójimo, puestos por los antepasados, en
la herencia recibida en la tierra que Yah-
véh tu Dios te da en posesión.

17 2-7 **Los testigos.**

[15]Un solo testigo no es suficiente para
convencer a un hombre de cualquier falta
o delito; sea cual fuere el delito que haya
↗Mt 18 16 cometido, sólo por declaración de dos o
↗2 Co 13 1 tres testigos será firme la causa.
↗1 Tm 5 19
↗Hb 10 28 [16]Si un testigo injusto se levanta contra
↗Jn 8 16-17 un hombre para acusarle de transgresión*,
[17]los dos hombres que por ello tienen
pleito comparecerán en presencia de Yah-
véh, ante los sacerdotes y los jueces que
estén entonces en funciones. [18]Los jueces
indagarán minuciosamente, y si resulta
que el testigo es un testigo falso, que ha
acusado falsamente a su hermano, [19]ha-
réis con él lo que él pretendía hacer con
su hermano. Así harás desaparecer el mal
de en medio de ti. [20]Los demás, al saberlo,
temerán y no volverán a cometer una
maldad semejante en medio de ti. [21]No
19 13 tendrá piedad tu ojo.

Ex 21 25+ **El talión.**

Vida por vida, ojo por ojo, diente por
diente, mano por mano, pie por pie.

La guerra y los combatientes.

20 [1]Cuando salgas a la guerra contra
tus enemigos, y veas caballos, carros
y un pueblo más numeroso que tú, no
les tengas miedo; porque está contigo
Yahvéh tu Dios, aquel que te sacó del
país de Egipto. [2]Cuando estéis para enta-
blar combate, el sacerdote se adelantará
y hablará al pueblo. [3]Les dirá: "Escucha,
Israel; hoy vais a entablar combate con
vuestros enemigos; no desmaye vuestro
corazón, no tengáis miedo ni os turbéis,
ni tembléis delante de ellos, [4]porque
Ex 33 Yahvéh vuestro Dios marcha con voso-
34 9- tros para pelear en favor vuestro contra
vuestros enemigos y salvaros."
[5]Luego los escribas hablarán al pueblo
↗1 M y dirán:
"¿Quién ha edificado una casa nueva
y no la ha estrenado todavía? Váyase y
vuelva a su casa, no sea que muera en el
combate y la estrene otro hombre.
[6]"¿Quién ha plantado una viña y to-
davía no la ha disfrutado? Váyase y vuelva
a su casa, no sea que muera en el combate
y la disfrute otro.
[7]"¿Quién se ha desposado con una
24 5 mujer y no se ha casado aún con ella?
Váyase y vuelva a su casa, no sea que
muera en el combate y se case con ella
otro hombre."
[8]Los escribas dirán además al pueblo:
"¿Quién tiene miedo y siente enflaquecer
Jc 7 3 su ánimo? Váyase y vuelva a su casa, para
que no desanime el corazón de sus her-
manos como lo está el suyo."
[9]Después, cuando los escribas hayan
acabado de hablar al pueblo, se pondrá
al frente de él jefes de tropa.

La conquista de las ciudades. 7 1-5

[10]Cuando te acerques a una ciudad para
atacarla, le propondrás la paz. [11]Si ella te
responde con la paz y te abre sus puertas,
todo el pueblo que en ella se encuentre
te deberá el tributo y te servirá. [12]Pero si
no hace la paz contigo y te declara la
guerra, la sitiarás. [13]Yahvéh tu Dios la
entregará en tus manos, y pasarás a filo
de espada a todos sus varones, [14]pero a las
mujeres, los niños, el ganado, todo lo que
haya en la ciudad, todos sus despojos, lo
tomarás como botín. Comerás los des-
pojos de los enemigos que Yahvéh tu Dios
te haya entregado.
[15]Así has de tratar a las ciudades muy
alejadas de ti, que no forman parte de
estas naciones. [16]En cuanto a las ciudades
de estos pueblos que Yahvéh tu Dios te
da en herencia, no dejarás nada con vida,
[17]sino que las consagrarás al anatema, a
los hititas, a los amorreos, a los cananeos,
a los perezeos, a los jiveos, a los yebuseos,
como te ha mandado Yahvéh tu Dios,
[18]para que no os enseñen a imitar todas
esas abominaciones que ellos hacían en
honor de sus dioses: ¡pecaríais contra
Yahvéh vuestro Dios!
[19]Si, al atacar una ciudad, tienes que
sitiarla mucho tiempo para tomarla, no

19 12 Con esto, la doctrina yahvista comienza a tener en cuenta la intención en la legislación penal.

19 16 Contra Yahvéh. La perspectiva se hace religiosa.

destruirás su arbolado metiendo en él el hacha; te alimentarás de él sin talarlo. ¿Son acaso hombres los árboles del campo para que los trates como a sitiados? [20]Sin embargo podrás destruir y cortar los árboles que sabes que no son frutales, y hacer con ellos obras de asedio contra esa ciudad que está en guerra contigo, hasta que sucumba.

El caso del homicida desconocido.

21 [1]Si en el suelo que Yahvéh tu Dios te da en posesión se descubre un hombre muerto, tendido en el campo, sin que se sepa quién le mató, [2]tus ancianos y tus escribas* irán a medir la distancia entre la víctima y las ciudades de alrededor, [3]y determinarán cuál es la ciudad más próxima al muerto. Luego los ancianos de esa ciudad tomarán una becerra a la que no se le haya hecho todavía trabajar ni llevar el yugo. [4]Los ancianos de esa ciudad bajarán la becerra a un torrente de agua perenne, donde no se haya arado ni se siembre, y allí, en el torrente, romperán la nuca de la becerra. [5]Se adelantarán entonces los sacerdotes hijos de Leví; porque a ellos ha elegido Yahvéh tu Dios para estar a su servicio y para dar la bendición en el nombre de Yahvéh, y a su decisión pertenece resolver todo litigio y toda violencia. [6]Entonces todos los ancianos de la ciudad más próxima al hombre muerto se lavarán las manos en el torrente, sobre la becerra desnucada. [7]Y pronunciarán estas palabras: "Nuestras manos no han derramado esa sangre y nuestros ojos no han visto nada. [8]Cubre* a Israel tu pueblo, oh Yahvéh que le rescataste, y no dejes que se derrame sangre inocente en medio de tu pueblo Israel." Así quedarán a cubierto de aquella sangre, [9]y tú habrás quitado de en medio de ti la sangre inocente, haciendo lo que es justo a los ojos de Yahvéh.

17 8-12

19 13

SOBRE EL MATRIMONIO

Los cautivos.

[10]Cuando vayas a la guerra contra tus enemigos, y Yahvéh tu Dios los entregue en tus manos, si, cuando lleves a sus cautivos, [11]ves entre ellos una mujer hermosa y te prendas de ella, y quieres tomarla por mujer, [12]la llevarás a tu casa. Ella se rapará la cabeza y se hará las uñas*, [13]se quitará su vestido de cautiva y quedará en tu casa; llorará a su padre y a su madre un mes entero, después de lo cual podrás llegarte a ella, y serás su marido y ella será tu mujer. [14]Pero si después resulta que ya no la quieres, la dejarás marchar en libertad, y no podrás venderla por dinero, ni hacerla tu esclava, porque la has humillado.

Derecho de primogenitura.

[15]Si un hombre tiene dos mujeres, a una de las cuales ama y a la otra no, y tanto la mujer amada como la otra le dan hijos, si resulta que el primogénito es de la mujer a quien no ama, [16]el día que reparta la herencia entre sus hijos no podrá dar el derecho de primogenitura al hijo de la mujer que ama, en perjuicio del hijo de la mujer que no ama, el verdadero primogénito. [17]Sino que reconocerá como primogénito al hijo de ésta, dándole una parte doble de todo lo que posee: porque este hijo, primicias de su vigor, tiene derecho de primogenitura.

0-31
1 2,8

El hijo indócil.

[18]Si un hombre tiene un hijo rebelde y díscolo, que no escucha la voz de su padre ni la voz de su madre, y que, castigado por ellos, no por eso les escucha, [19]su padre y su madre le echarán mano y le llevarán afuera donde los ancianos de su ciudad, a la puerta del lugar. [20]Dirán a los ancianos de su ciudad: "Este hijo nuestro es rebelde y díscolo, y no nos escucha, es un libertino y un borracho." [21]Entonces todos sus conciudadanos le apedrearán hasta que muera. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti, y todo Israel, al saberlo, temerá.

Pr 23 22; 30 17

Prescripciones diversas.

[22]Si un hombre, reo de delito capital, ha sido ejecutado y le has colgado de un árbol, [23]no dejarás que su cadáver pase la noche en el árbol; le enterrarás el mismo día, porque un colgado es una maldición de Dios. Así no contaminarás la tierra que Yahvéh tu Dios te da en herencia.

Jn 19 31

↗Ga 3 13

22 [1]Si ves extraviada alguna res del ganado mayor o menor de tu hermano, no te desentenderás de ella, sino

||Ex 23 4-5

Mt 7 12

21 2 "escribas" sam.
21 8 "cubre" en el sentido de "cubre la falta". El término llegará a ser técnico para designar la expiación y su rito, Ex 25 17+. El crimen queda cubierto, ya no tiene por qué ejecutarse el castigo.
21 12 Ritos de duelo.

que se la llevarás a tu hermano. [2]Y si tu
hermano no es vecino tuyo, o no le cono-
ces, la recogerás en tu casa y la guardarás
contigo hasta que tu hermano venga a
buscarla; entonces se la devolverás.
[3]Igualmente harás con su asno, con su
manto, o con cualquier objeto perdido
por tu hermano que tú encuentres; no
puedes desentenderte*.
[4]Si ves caído en el camino el asno o el
buey de tu hermano, no te apartarás de
ellos, sino que le ayudarás a levantarlos.
[5]La mujer no llevará vestido de hombre
ni el hombre se pondrá un vestido de
mujer*, porque el que hace esto es una
abominación para Yahvéh tu Dios.
[6]Si encuentras en el camino un nido
de pájaros, con polluelos o huevos, sobre
un árbol o en el suelo, y la madre está
echada sobre los polluelos o sobre los
huevos, no tomarás a la madre con las
crías. [7]Deja marchar a la madre, y luego
tomarás para ti las crías. Así tendrás pros-
peridad y larga vida.
[8]Cuando construyas una casa nueva,
pondrás un pretil a tu azotea; así tu casa
no incurrirá en la venganza de sangre en
el caso de que alguno se cayera de allí.
[9]No sembrarás en tu viña semilla de
otra clase, no sea que se haga sagrada la
cosecha: tanto la semilla que siembres
como el fruto de la viña*.
Lv 19 19 [10]No ararás con un buey y una asna
juntos.
[11]No llevarás vestido tejido mitad de
lana y mitad de lino*.
Nm 15 37+ [12]Te harás unas borlas en las cuatro
puntas del manto con que te cubras.

Calumnias contra la reputación de una joven.

[13]Si un hombre se casa con una mujer,
y, después de llegarse a ella, le cobra
aversión, [14]le atribuye acciones escanda-
losas y la difama públicamente diciendo:
"Me he casado con esta mujer y, al lle-
garme a ella, no la he encontrado virgen,"
[15]el padre de la joven y su madre tomarán
las pruebas de su virginidad y las descu-
brirán ante los ancianos de la ciudad, a
la puerta. [16]El padre de la joven dirá en-
tonces a los ancianos: "He dado mi hija
por esposa a este hombre; luego él le ha
cobrado aversión, [17]y ahora le achaca
acciones escandalosas diciendo: 'Yo no he
encontrado virgen a tu hija.' Sin em-
bargo, aquí tenéis las señales de la virgi-
nidad de mi hija", y levantarán el paño
ante los ancianos de la ciudad. [18]Los an-
cianos de aquella ciudad tomarán a ese
hombre, le castigarán, [19]y le pondrán una
multa de cien monedas de plata, que
entregarán al padre de la joven, por haber
difamado públicamente a una virgen de
Israel. Él la recibirá por mujer, y no podrá
repudiarla en toda su vida.
[20]Pero si resulta que es verdad, si no
aparecen en la joven las pruebas de la
virginidad, [21]entonces se la sacará a la
puerta de la casa de su padre, y sus con-
ciudadanos la apedrearán hasta que mue-
ra, por haber cometido una infamia en
Israel prostituyéndose en la casa de su
padre. Así harás desaparecer el mal de
en medio de ti.

Adulterio y fornicación.

[22]Si se sorprende a un hombre acostado Lv 2
con una mujer casada, morirán los dos:
el hombre que yacía con la mujer y la
mujer misma. Así harás desaparecer de
Israel el mal.
[23]Si una joven virgen está prometida
a un hombre y otro hombre la encuentra
en la ciudad y se acuesta con ella, [24]los
llevaréis a los dos a la puerta de esa ciudad
y los apedrearéis hasta que mueran: a la
joven por no haber pedido socorro en la
ciudad, y al hombre por haber humillado
a la mujer de su prójimo. Así harás desa-
parecer el mal de en medio de ti. [25]Pero
si es en el campo donde el hombre en-
cuentra a la joven prometida, le hace
fuerza y se acuesta con ella, sólo morirá
el hombre que se acostó con ella; [26]no
harás nada a la joven: no es ella mere-
cedora de muerte. El caso es semejante
al de un hombre que se lanza sobre su
prójimo y le mata: [27]porque ha sido en el
campo donde la encontró, y la joven pro-
metida acaso ha gritado sin que hubiera
nadie que la socorriera.
[28]Si un hombre encuentra a una joven
virgen no prometida, la retiene y se
acuesta con ella, y luego son sorprendidos,
[29]el hombre que se acostó con ella dará
al padre de la joven cincuenta monedas
de plata; ella será su mujer, porque la ha
humillado, y no podrá repudiarla en toda
su vida.

22 3 Antigua disposición, Ex 23 4s, que aquí se reitera conforme al espíritu de fraternidad del Dt.
22 5 Alusión a ciertas costumbres en los cultos impuros de Canaán.
22 9 Lo plantado en la misma tierra que la viña quedaría afectado por las mismas prohibiciones religiosas, cuando en realidad lo que afecta a la viña no afecta a lo plantado en ella.
22 11 Estas dos últimas prohibiciones parecen ser vestigio de prohibiciones primitivas.

27 20 **23** [1]Nadie tomará a la mujer de su padre, ni retirará el borde del manto de su padre*.

Caso de exclusión del culto.

23.1 [2]El hombre que tenga los testículos aplastados o el pene mutilado no será admitido en la asamblea de Yahvéh. [3]El
17-23 bastardo* no será admitido en la asam-
36 3-5 blea de Yahvéh; ni siquiera en su décima
Za 9 6 generación será admitido en la asamblea
13 23 de Yahvéh. [4]El ammonita y el moabita,
13 1-3 no serán admitidos en la asamblea de Yahvéh; ni aun en la décima generación serán admitidos en la asamblea de Yahvéh, nunca jamás. [5]Porque no vinieron a vuestro encuentro con pan y agua cuando estabais de camino a la salida de Egipto, y porque alquiló para maldecirte
2 2+ a Balaam, hijo de Beor, de Petor en Aram-
5 Naharáyim. [6]Pero Yahvéh tu Dios no quiso escuchar a Balaam, y Yahvéh tu Dios te cambió la maldición en bendición,
6 porque Yahvéh tu Dios te ama. [7]No buscarás jamás mientras vivas su prosperidad ni su bienestar.
7 [8]No considerarás como abominable al idumeo*, porque es tu hermano; tampoco al egipcio tendrás por abominable, porque fuiste forastero en su país. [9]A la tercera generación, sus descendientes podrán ser admitidos en la asamblea de Yahvéh.

Pureza del campamento. Nm 5 1-4

[10]Cuando salgas a campaña contra tus 9
enemigos, te guardarás de todo mal. [11]Si 10
hay entre los tuyos un hombre que no
esté puro, por causa de una polución Lv 15 16-17
nocturna, saldrá del campamento y no
volverá a entrar. [12]Pero al llegar la tarde 11
se lavará, y a la puesta del sol podrá volver al campamento.
[13]Tendrás fuera del campamento un 12
lugar, y saldrás allá fuera. [14]Llevarás en 13
tu equipo una estaca, y cuando vayas a evacuar afuera, harás un hoyo con la estaca, te darás vuelta, y luego taparás tus
excrementos. [15]Porque Yahvéh tu Dios 14
recorre el campamento para protegerte y entregar en tu mano a tus enemigos. Por eso tu campamento debe ser una cosa sagrada, Yahvéh no debe ver en él nada inconveniente; de lo contrario se apartaría de ti.

SOBRE LA PROTECCIÓN DE LOS DÉBILES

Protección del israelita.

15 [16]No entregarás a su amo el esclavo
que haya acudido a ti huyendo de él.
16 [17]Se quedará contigo, entre los tuyos, en
el lugar que escoja en una de tus ciudades,
donde le parezca bien; no le molestarás.
17 [18]No habrá prostituta sagrada entre las
hijas de Israel, ni hieródulo entre los hijos
18 de Israel. [19]No llevarás a la casa de Yahvéh
tu Dios don de prostituta ni salario de
perro*, sea cual fuere el voto que hayas
hecho: porque ambos son abominación
para Yahvéh tu Dios.
15 6; [20]No prestarás a interés a tu hermano,
22 24 ya se trate de réditos de dinero, o de víveres, o de cualquier otra cosa que pro-
35-38
20 duzca interés. [21]Al extranjero podrás prestarle a interés, pero a tu hermano no le prestarás a interés, para que Yahvéh tu Dios te bendiga en todas tus empresas, en la tierra que vas a entrar a poseer.

[22]Si haces un voto a Yahvéh tu Dios, no 21
tardarás en cumplirlo, porque sin duda Nm 30 3
Yahvéh tu Dios te lo reclamaría, y te Qo 5 3-4
cargarías con un pecado. [23]Pero si te
abstienes de hacer voto, no habrá pecado
en ti. [24]Lo que salga de tus labios lo mantendrás, y cumplirás el voto que has hecho voluntariamente a Yahvéh tu Dios, con tu propia boca.
[25]Si entras en la viña de tu prójimo, 24
podrás comer todas las uvas que quieras, hasta saciarte, pero no las meterás en tu
zurrón. [26]Si pasas por las mieses de tu 25
prójimo, podrás arrancar espigas con tu ↗Mt 12 1p
mano, pero no meterás la hoz en la mies de tu prójimo.

Divorcio.

24 [1]Cuando un hombre toma una mujer y se casa con ella, si resulta que esta mujer no halla gracia a sus ojos, porque

23 1 "Extender el borde (del manto)" sobre una mujer significaba desposarla, Rt **3** 9; Ez **16** 8. "Retirar el borde" expresa el acto contrario, un atentado a los derechos del marido sobre su mujer.
23 3 Palabra difícil. Parece como si se tratara de una población mestiza, resultado de uniones entre hebreos y filisteos. Ammonitas y moabitas se hallan también emparentados con los israelitas, Gn **19** 30s.
23 8 Esta disposición favorable resulta excepcional en la Biblia, y ya no se encuentran trazas de la misma después de la toma de Jerusalén por Nabucodonosor, aliado con los edomitas, cf. Ab y Sal **137** 7.
23 19 La prostitución sagrada era una tara de los cultos cananeos, cf. el Baal de Peor, Nm **25**. Había contaminado a Israel, 1 R **14** 24; **22** 47; 2 R **23** 7; Os **4** 14. "Perro" designa despectivamente al hieródulo.

descubre en ella algo que le desagrada,
↗Mt 19 7+ le redactará un libelo de repudio, se lo
pondrá en su mano y la despedirá de su
casa. [2]Si después de salir y marcharse de
casa de éste, se casa con otro hombre,
[3]y luego este otro hombre le cobra aver-
sión, le redacta un libelo de repudio, lo
pone en su mano y la despide de su casa
(o bien, si llega a morir este otro hombre
que se ha casado con ella), [4]el primer
marido que la repudió no podrá volver
a tomarla por esposa después de haberse
vuelto impura así. Pues sería una abomi-
nación a los ojos de Yahvéh, y tú no
debes hacer pecar a la tierra que Yahvéh
tu Dios te da en herencia.

Otras medidas de protección.

20 7 [5]Si un hombre está recién casado, no
saldrá a campaña ni se le impondrá com-
promiso alguno; quedará exento en su
casa durante un año, para recrear a la
mujer que ha tomado.

[6]No se tomará en prenda el molino ni
la muela; porque ello sería tomar en
prenda la vida misma.

Ex 21 16 [7]Si se encuentra a un hombre que haya
raptado a uno de sus hermanos, entre los
hijos de Israel —ya le haya hecho su
esclavo o le haya vendido— ese ladrón
debe morir. Harás desaparecer el mal de
en medio de ti.

Lv 13-14 [8]En caso de lepra, pon sumo cuidado
en observar y ejecutar todo lo que os
enseñen los sacerdotes levitas. Procura-
réis poner en práctica lo que yo les he
Nm 12 10-15 mandado. [9]Recuerda lo que Yahvéh tu
Dios hizo con María cuando estabais de
camino à la salida de Egipto.

[10]Si haces algún préstamo a tu prójimo,
no entrarás en su casa para tomar la
prenda, sea cual fuere. [11]Te quedarás
fuera, y el hombre a quien has prestado
||Ex 22 25-26 te sacará la prenda afuera. [12]Y si es un
hombre de condición humilde, no te
Jb 22 6 acostarás guardando su prenda*; [13]se la
Am 2 8 devolverás a la puesta del sol, y él se
acostará en su manto. Así te bendecirá y
habrás hecho una buena acción a los ojos
de Yahvéh tu Dios.

Lv 19 13 [14]No explotarás al jornalero humilde
Jr 22 13
Ml 3 5
↗St 5 4

y pobre, ya sea uno de tus hermanos o
un forastero que resida dentro de tus
puertas. [15]Le darás cada día su salario,
sin dejar que el sol se ponga sobre esta
deuda; porque es pobre, y para vivir
necesita de su salario. Así no apelará por
ello a Yahvéh contra ti, y no te cargarás
con un pecado.

[16]No morirán los padres por culpa de Gn
los hijos ni los hijos por culpa de los Dt 7
padres. Cada cual morirá por su propio ↗2
pecado*. Jr 31
Ez 1

[17]No torcerás el derecho del forastero
ni del huérfano, ni tomarás en prenda el
vestido de la viuda. [18]Acuérdate de que Ex 2
fuiste esclavo en el país de Egipto y de Dt 2
que Yahvéh tu Dios te rescató de allí.
Por eso te mando hacer esto.

[19]Cuando siegues la mies en tu campo, Lv 1
si dejas en él olvidada una gavilla, no 23 2
volverás a buscarla. Será para el forastero, Rt 2
el huérfano y la viuda, a fin de que Yahvéh Ex 2
tu Dios te bendiga en todas tus empresas. Dt 2

[20]Cuando varees tus olivos, no harás
rebusco. Lo que quede será para el foras-
tero, el huérfano y la viuda.

[21]Cuando vendimies tu viña, no harás
rebusco. Lo que quede será para el foras-
tero, el huérfano y la viuda.

[22]Y acuérdate de que fuiste esclavo en
el país de Egipto. Por eso te mando hacer
esto.

25 [1]Cuando haya contienda entre dos
hombres, se presentarán a juicio
para que se pronuncie entre ellos: se dará
la razón a quien la tenga y se condenará
al culpable. [2]Si el culpable merece azotes,
el juez le hará echarse en tierra en su
presencia y hará que le azoten con un
número de golpes proporcionado a su
culpa. [3]Podrá infligirle cuarenta azotes, ↗2
pero no más, no sea que al golpearle más
sea excesivo el castigo, y tu hermano
quede envilecido a tus ojos.

[4]No pondrás bozal al buey que trilla. ↗1
↗1

La ley del levirato*. Gn
Rt 4
↗M

[5]Si varios hermanos viven juntos y uno
de ellos muere sin tener hijos, la mujer
del difunto no se casará fuera con un
hombre de familia extraña. Su cuñado se

24 12 Lit. "no te acostarás *en* su prenda", porque originariamente no se trataba más que del manto, Ex 22 25s.

24 16 Texto muy importante sobre la responsabilidad individual.

25 5 Del latín *levir*, cuñado, que traduce el hebreo *yábàm* (cuñado en sentido amplio): la viuda sin hijo varón es desposada por su cuñado; el primer hijo es adjudicado al difunto y recibe la parte de su herencia. La institución, que también existía entre los asirios y los hititas, tenía como fin perpetuar la descendencia y garantizar la estabilidad de los bienes familiares. El primer aspecto se subraya en la historia de Tamar, Gn 38; el segundo se destaca en la historia de Rut, Rt 4, donde los derechos y deberes del levir se extienden al "vengador", véase Nm 35 19+. La ley de Dt limita esta obligación al caso en que los hermanos vivan juntos, y permite sustraerse a ella. La institución se mantuvo en el judaísmo posterior a pesar de la oposición de ciertos grupos, cf. Mt 22 23s.

llegará a ella, ejercerá su levirato tomándola por esposa, [6]y el primogénito que ella dé a luz llevará el nombre de su hermano difunto; así su nombre no se borrará de Israel. [7]Pero si el cuñado se niega a tomarla por mujer, subirá ella a la puerta donde los ancianos y dirá: "Mi cuñado se niega a perpetuar el nombre de su hermano en Israel, no quiere ejercer en mi favor su levirato." [8]Entonces los ancianos de su ciudad llamarán a ese hombre y le hablarán. Al comparecer, dirá él: "No quiero tomarla." [9]Su cuñada se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará su sandalia del pie, le escupirá a la cara y pronunciará estas palabras: "Así se hace con el hombre que no edifica la casa de su hermano"; [10]y se le dará en Israel el nombre de "Casa del descalzado*".

El pudor en las riñas.

[11]Cuando un hombre y su hermano pelean entre sí, si la mujer de uno de ellos se acerca y, para librar a su marido de los golpes del otro, alarga la mano y agarra a éste por sus partes, [12]tú le cortarás la mano a ella, sin piedad.

Apéndices.

[13]No tendrás en tu bolsa pesa y pesa, una grande y otra pequeña. [14]No tendrás en tu casa medida y medida, una grande y otra pequeña. [15]Has de tener un peso cabal y exacto, e igualmente una medida cabal y exacta, para que se prolonguen tus días en el suelo que Yahvéh tu Dios te da. [16]Porque todo el que hace estas cosas, todo el que comete fraude, es una abominación para Yahvéh tu Dios. Lv 19 35-36 Am 8 5 Os 12 8 Mi 6 10-11 Pr 20 10; 11 1

[17]Acuérdate de lo que te hizo Amalec cuando estabais de camino a vuestra salida de Egipto, [18]cómo vino a tu encuentro en el camino y atacó por la espalda a todos los que iban agotados en tu retaguardia, cuando tú estabas cansado y extenuado; ¡no tuvo temor de Dios! [19]Por eso, cuando Yahvéh tu Dios te haya asentado al abrigo de todos tus enemigos de alrededor, en la tierra que Yahvéh tu Dios te da en herencia y posesión, borrarás el recuerdo de Amalec de debajo de los cielos. ¡No lo olvides! Ex 17 8-16

PRESCRIPCIONES RITUALES

Las primicias*.

26 [1]Cuando llegues a la tierra que Yahvéh tu Dios te da en herencia, cuando la poseas y habites en ella, [2]tomarás las primicias de todos los productos del suelo que coseches en la tierra que Yahvéh tu Dios te da, las pondrás en una cesta, y las llevarás al lugar elegido por Yahvéh tu Dios para morada de su nombre. [3]Te presentarás al sacerdote que esté entonces en funciones y le dirás:

"Yo declaro hoy a Yahvéh mi Dios que he llegado a la tierra que Yahvéh juró a nuestros padres que nos daría."

[4]El sacerdote tomará de tu mano la cesta y la depositará ante el altar de Yahvéh tu Dios. [5]Tú pronunciarás estas palabras ante Yahvéh tu Dios*:

"Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y fue a refugiarse allí siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, poderosa y numerosa. [6]Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron dura servidumbre. [7]Clamamos entonces a Yahvéh Dios de nuestros padres, y Yahvéh escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestras penalidades y nuestra opresión, [8]y Yahvéh nos sacó de Egipto con mano fuerte y tenso brazo en medio de gran terror, señales y prodigios. [9]Nos trajo aquí y nos dio esta tierra, tierra que mana leche y miel. [10]Y ahora yo traigo las primicias de los productos de la tierra que tú, Yahvéh, me has dado." 10 22 05 12 4 34

Las depositarás ante Yahvéh tu Dios, y te postrarás ante Yahvéh tu Dios. [11]Luego te regocijarás por todos los bienes que Yahvéh tu Dios te da a ti y a tu casa, y también se regocijará el levita y el forastero que viven contigo.

El diezmo trienal. 14 22+

[12]El tercer año, el año del diezmo, cuando hayas acabado de retirar el diezmo de toda tu cosecha y se lo hayas dado al

25 10 Es un rito de expropiación, cf. Rt 4 8+. El superviviente, copropietario de su hermano, será el único que dispondrá en adelante de la casa y de los bienes. Su negativa a desposarse con la viuda recibe sin embargo como pena esta designación infamante.

26 Así como los primogénitos del hombre y de los animales pertenecen a Dios, Ex 13 11+, también las primicias de los productos de la tierra le están consagradas, Ex 22 28; 23 19; 34 26; Lv 2 12,14; 23 10-17; Dt 18 4. Según Nm 18 12, corresponden a los sacerdotes, cf. Ez 44 30.

26 5 Profesión de fe que perpetúa el recuerdo de la elección divina, de la liberación de Egipto y de la donación de la Tierra Prometida, véase 7 6+.

Ex 12 48+ levita, al forastero, a la viuda y al huérfano, que comerán de ello dentro de tus puertas hasta saciarse, [13]dirás en presencia de Yahvéh tu Dios:

"He sacado de mi casa lo que era sa-
24 19 grado; se lo he dado al levita, al forastero, al huérfano y a la viuda, según todos los mandamientos que me has dado, sin traspasar ninguno de tus mandamientos ni olvidarlos. [14]No he comido nada durante mi duelo, nada impuro he consumido, nada he ofrecido al Muerto*. He obedecido a la voz de Yahvéh mi Dios y he obrado conforme a todo lo que me has mandado. [15]Desde la morada de
1 R 8 tu santidad, desde lo alto de los cielos, Sal 11 contempla y bendice a tu pueblo Israel, Ba 2 así como al suelo que nos has dado como habías jurado a nuestros padres, la tierra que mana leche y miel."

III. DISCURSO DE CONCLUSIÓN

FIN DEL SEGUNDO DISCURSO

Israel; pueblo de Yahvéh.

[16]Yahvéh tu Dios te manda hoy practicar estos preceptos y estas normas; las guardarás y las practicarás con todo tu corazón y con toda tu alma.

[17]Has hecho decir a Yahvéh* que él será tu Dios —tú seguirás sus caminos, observarás sus preceptos, sus mandamientos y sus normas, y escucharás su voz—. [18]Y Yahvéh te ha hecho decir hoy que serás el pueblo de su predilección, como él te ha dicho —tú deberás guardar todos sus mandamientos—; [19]él te elevará entonces, en honor, renombre y gloria, por encima de todas las naciones que hizo, y tú serás un pueblo consagrado a Yahvéh, como él te ha dicho.

La inscripción de la Ley.

27 [1]Moisés y los ancianos de Israel dieron al pueblo esta orden: "Guardad todos los mandamientos que yo os prescribo hoy*. [2]Cuando paséis el Jordán para ir a la tierra que Yahvéh tu Dios te da, erigirás grandes piedras, las blan-
Jos 8 32 quearás con cal, [3]y escribirás en ellas todas las palabras de esta Ley, en el momento en que pases para entrar en la tierra que Yahvéh tu Dios te da, tierra que mana leche y miel, como te ha dicho Yahvéh el Dios de tus padres.

[4]Y cuando hayáis pasado el Jordán, eri-
Jos 8 30-31 giréis estas piedras en el monte Ebal*, como os lo mando hoy, y las blanquearéis con cal. [5]Levantarás allí en honor de Yahvéh tu Dios un altar de piedras, sin labrarlas con el hierro. [6]Con piedras sin Ex 20
labrar harás el altar de Yahvéh tu Dios, y sobre este altar ofrecerás holocaustos a 12 11
Yahvéh tu Dios. [7]Allí también inmolarás sacrificios de comunión, los comerás, y te regocijarás en presencia de Yahvéh tu Dios. [8]Escribirás en esas piedras todas las palabras de esta Ley. Grábalas bien."

[9]Después Moisés y los sacerdotes levitas hablaron así a todo Israel:

"Calla y escucha, Israel. Hoy te has convertido en el pueblo de Yahvéh tu Dios. [10]Escucharás la voz de Yahvéh tu Dios y pondrás en práctica los mandamientos y preceptos que yo te prescribo hoy."

[11]Y Moisés dio aquel día esta orden al
pueblo: [12]Cuando hayáis pasado el Jor- Jos 8
dán, las tribus de Simeón, Leví, Isacar, José y Benjamín se situarán en el monte
Garizim, para la bendición del pueblo; Lc 6
[13]y las de Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí se situarán en el monte Ebal, para la maldición. [14]Los levitas tomarán la palabra y dirán en voz alta a todos los israelitas:

[15]Maldito sea el hombre que hace un Ex 2
ídolo esculpido o fundido, abominación de Yahvéh, obra de manos de artífice, y lo coloca en un lugar secreto*. —Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén.

[16]Maldito aquel que desprecia a su Ex 2
padre o a su madre. —Y todo el pueblo dirá: Amén.

[17]Maldito aquel que desplaza el mojón 19 14
de su prójimo. —Y todo el pueblo dirá: Amén.

26 14 Más que del culto de los muertos, podría tratarse aquí de ritos idolátricos, cf. 14 1+.
26 17 La alianza aparece aquí como un contrato solemne, cuyo texto es el código deuteronómico.
27 1 Este v. interrumpe el desarrollo del discurso (que prosigue en el v. 2). Sin duda fue redactado al insertarse en este lugar un relato más antiguo (vv. 4-8 y 11-26) que señalaba al Ebal como lugar de culto y que sin duda se continuaba en el cap. 31. Moisés volverá a tomar todavía la palabra en v. 9.
27 4 El sam. dice: "en el monte Garizim".
27 15 Las maldiciones se refieren a las faltas secretas que sólo la omnisciente justicia divina puede alcanzar.

v 19 14 [18]Maldito aquel que desvía a un ciego
en el camino. —Y todo el pueblo dirá:
Amén.
[19]Maldito aquel que tuerce el derecho
20s+ del forastero, el huérfano o la viuda. —Y
todo el pueblo dirá: Amén.
23 1 [20]Maldito aquel que se acuesta con la
mujer de su padre, porque descubre el
borde del manto de su padre. —Y todo
el pueblo dirá: Amén.
2 18+ [21]Maldito aquel que yace con cual-
v 18 23 quier bestia. —Y todo el pueblo dirá:
Amén.
Lv 18 9 [22]Maldito aquel que se acuesta con su
hermana, hija de su padre o hija de su
madre. —Y todo el pueblo dirá: Amén.
Lv 18 8 [23]Maldito aquel que se acuesta con su
suegra. —Y todo el pueblo dirá: Amén.
0 13+ [24]Maldito aquel que mata a traición a
su prójimo. —Y todo el pueblo dirá:
Amén.
23 8+ [25]Maldito aquel que acepta soborno
para quitar la vida a un inocente. —Y
todo el pueblo dirá: Amén.
Ga 3 10 [26]Maldito aquel que no mantiene en
vigor las palabras de esta Ley, poniéndolas en práctica. —Y todo el pueblo dirá: Amén.

Las bendiciones prometidas*.

28 [1]Ahora bien, si tú obedeces de ver-
dad a la voz de Yahvéh tu Dios,
cuidando de practicar todos los manda-
mientos que yo te prescribo hoy, Yahvéh
tu Dios te levantará por encima de todas
las naciones de la tierra, [2]y vendrán sobre
10-15 ti y te alcanzarán todas las bendiciones
25-26 siguientes*, por haber obedecido a la voz
de Yahvéh tu Dios.
[3]Bendito serás en la ciudad y bendito
en el campo. [4]Bendito será el fruto de tus
entrañas, el producto de tu suelo, el fruto
de tu ganado, el parto de tus vacas y las
crías de tus ovejas. [5]Benditas serán tu
cesta y tu artesa. [6]Bendito serás cuando
entres y bendito cuando salgas. [7]A los
enemigos que se levanten contra ti, Yah-
véh los pondrá en derrota: salidos por un
camino a tu encuentro, por siete caminos
huirán de ti. [8]Yahvéh mandará a la ben-
dición que esté contigo, en tus graneros
y en tus empresas, y te bendecirá en la
tierra que Yahvéh tu Dios te da.
[9]Yahvéh hará de ti el pueblo a él con-
sagrado, como te ha jurado, si tú guardas
los mandamientos de Yahvéh tu Dios y
sigues sus caminos. [10]Todos los pueblos
r 14 9 de la tierra verán que sobre ti es invocado
el nombre de Yahvéh y te temerán.
[11]Yahvéh te hará rebosar de bienes: frutos
de tus entrañas, frutos de tu ganado, y
frutos de tu suelo, en esta tierra que él
juró a tus padres que te daría. [12]Yahvéh
abrirá para ti los cielos, su rico tesoro, 11 14
para dar a su tiempo la lluvia necesaria
a tu tierra y para bendecir toda obra de
tus manos. Prestarás a naciones numero-
sas, y tú no tendrás que tomar prestado.
[13]Yahvéh te pondrá a la cabeza y no a la
zaga; siempre estarás encima y nunca
debajo, si escuchas los mandamientos de
Yahvéh tu Dios, que yo te prescribo hoy,
guardándolos y poniéndolos en práctica,
[14]sin apartarte ni a derecha ni a izquierda
de ninguna de estas palabras que yo os
prescribo hoy, para ir en pos de otros
dioses a servirles.

Las maldiciones.

[15]Pero si no obedeces a la voz de Yah- Lv 26 14-39
véh tu Dios, y no cuidas de practicar Jr 26 4-6
todos sus mandamientos y sus preceptos,
los que yo te prescribo hoy, te sobreven-
drán y te alcanzarán todas las maldiciones
siguientes:
[16]Maldito serás en la ciudad y maldito
en el campo. [17]Malditas serán tu cesta y
tu artesa. [18]Maldito el fruto de tus entra-
ñas y el fruto de tu suelo, los partos de
tus vacas y las crías de tus ovejas. [19]Mal-
dito serás cuando entres y maldito cuando
salgas.
[20]Yahvéh enviará contra ti la maldi-
ción, el desastre, la amenaza, en todas
las empresas de tus manos, hasta que seas
exterminado y perezcas rápidamente, a
causa de la perversidad de tus acciones
por las que me has abandonado. [21]Yahvéh
hará que se te pegue la peste, hasta que
te haga desaparecer de este suelo que vas
a entrar a poseer. [22]Yahvéh te herirá de
tisis, de fiebre, de inflamación, de gan-
grena, de aridez, de tizón y de añublo,
que te perseguirán hasta que perezcas.
[23]Los cielos de encima de tu cabeza serán
de bronce, y la tierra de debajo de ti será
de hierro. [24]Yahvéh dará como lluvia a
tu tierra el polvo y la arena, que caerán
del cielo sobre ti hasta tu destrucción.
[25]Yahvéh hará que caigas derrotado ante
tus enemigos: salido a su encuentro por
un camino, por siete caminos huirás de
ellos y te harás objeto de horror para todos
los reinos de la tierra. [26]Tu cadáver será
pasto de todas las aves del cielo y de

28 Las bendiciones y maldiciones que siguen son propiamente deuteronómicas y repiten diversos temas de la predicación profética.

28 2 Las bendiciones así como las maldiciones, v. 15, se hallan en cierto modo personificadas.

todas las bestias de la tierra sin que nadie
las espante.
27Yahvéh te herirá con diviesos de
Egipto, con tumores, sarna y tiña, de las
que no podrás sanar. 28Yahvéh te herirá
Is 59 10 de delirio, de ceguera y de pérdida de
sentidos, 29hasta el punto que andarás a
tientas en pleno mediodía como el ciego
anda a tientas en la oscuridad, y tus pasos
no llegarán a término.
Is 62 8-9 Estarás oprimido y despojado toda la
Am 5 11 vida, sin que nadie salga en tu defensa.
Mi 6 15 30Te desposarás con una mujer y otro
Dt 20 5-7 hombre la hará suya; edificarás una casa
y no la habitarás; plantarás una viña y no
podrás disfrutar de ella. 31Tu buey será
degollado a tus propios ojos, y no podrás
comer de él; se te robará tu asno en tu
presencia y no se te devolverá; tus ovejas
serán entregadas a tus enemigos, y nadie
saldrá en tu defensa; 32tus hijos y tus hijas
serán entregados a otro pueblo; tus ojos
se consumirán mirando todos los días
hacia ellos, pero tus manos no podrán
hacer nada. 33El fruto de tu suelo y todos
tus afanes los comerá un pueblo que no
conoces. Y tú no serás más que un explo-
tado y oprimido toda la vida. 34¡Y te vol-
verás loco ante el espectáculo que verás
con tus ojos! 35Yahvéh te herirá de ma-
lignos diviesos en las rodillas y en las
piernas, de los que no podrás sanar, desde
la planta de los pies hasta la coronilla de
la cabeza.
2 R 17 4-6; 36Yahvéh te llevará a ti y al rey que
25 7,11 hayas puesto sobre ti a una nación que
Lc 19 41-44 ni tú ni tus padres conocíais, y allí servirás
a otros dioses, de madera y de piedra.
37Serás el horror, el proverbio y la irrisión
de todos los pueblos a donde Yahvéh te
conduzca.
38Echarás en tus campos mucha semilla
y cosecharás poco, porque la asolará la
langosta. 39Plantarás y cultivarás viñas,
pero no beberás vino ni recogerás nada,
porque el gusano las devorará. 40Tendrás
olivos por todo tu territorio, pero no te
ungirás de aceite, porque tus olivos cae-
rán. 41Engendrarás hijos e hijas, pero no
serán para ti, porque irán al cautiverio.
42A todos tus árboles y a los frutos de tu
suelo atacarán los insectos.
43El forastero que vive junto a ti subirá
a costa tuya cada vez más alto, y tú caerás
cada vez más bajo. 44Él te prestará, y tú
tendrás que tomar prestado; él estará a
la cabeza y tú a la zaga.
45Todas estas maldiciones caerán sobre
ti, te perseguirán y te alcanzarán hasta
destruirte, porque no escuchaste la voz
de Yahvéh tu Dios, guardando los man-
damientos y los preceptos que él te ha
prescrito. 46Serán como una señal y un
prodigio sobre ti y sobre tu descendencia
para siempre.

Perspectivas de guerra y de destierro.

47Por no haber servido a Yahvéh tu Jr 5 1
Dios en la alegría y la dicha de corazón,
cuando abundabas en todo, 48servirás a
los enemigos que Yahvéh enviará contra
ti, con hambre, sed, desnudez y priva-
ción de todo. Él pondrá en tu cuello un
yugo de hierro hasta que te destruya.
49Yahvéh levantará contra ti una na- Is 5 26
ción venida de lejos, de los extremos de 33 19
la tierra, como el águila que se cierne. Jr 5 1
Será una nación de lengua desconocida Ba 4 1
para ti, 50una nación de rostro fiero, que
no respetará al anciano ni tendrá com-
pasión del niño. 51Comerá el fruto de tu
ganado y el fruto de tu suelo, hasta des-
truirte; no te dejará trigo, ni vino, ni
aceite, ni los partos de tus vacas, ni las
crías de tus ovejas, hasta acabar contigo.
52Te asediará en todas tus ciudades, Mt 24
hasta que caigan en todo tu territorio tus
murallas más altas y más fortificadas, en
las que tú ponías tu confianza. Te ase-
diará en tus ciudades, en toda la tierra
que te haya dado Yahvéh tu Dios. 53Co-
merás el fruto de tus entrañas, la carne de Jr 19
tus hijos y tus hijas que te haya dado Lv 26
Yahvéh tu Dios, en el asedio y la angustia Ez 5 1
a que te reducirá tu enemigo. 54El más Lm 2
delicado y el más tierno de entre los tuyos 4 10
mirará con malos ojos a su hermano, e
incluso a la esposa de su corazón y a los
hijos que le queden, 55negándose a com-
partir con ellos la carne de sus hijos que
estará comiendo, porque no le quedará
nada, durante el asedio y la angustia a
que tu enemigo te reducirá en todas tus
ciudades. 56La más delicada y la más
tierna de las mujeres de tu pueblo, tan
delicada y tierna que no hubiera osado
posar en tierra la planta de su pie, mirará
con malos ojos al esposo de su corazón,
e incluso a su hijo y a su hija, 57y se escon-
derá de ellos para comer las secundinas
salidas de su seno y los hijos que dé a luz,
por la privación de todo, a causa del asedio
y de la angustia a que te reducirá tu ene-
migo en todas tus ciudades.
58Si no cuidas de poner en práctica
todas las palabras de esta Ley escritas en
este libro, temiendo a ese nombre glorioso
y temible, a Yahvéh tu Dios, 59Yahvéh
hará terribles tus plagas y las de tu descen-
dencia: plagas grandes y duraderas, enfer-
medades perniciosas y tenaces. 60Hará
caer de nuevo sobre ti aquellas epidemias
de Egipto a las que tanto miedo tenías, y
se pegarán a ti. 61Más todavía, todas las

enfermedades y plagas que no se mencionan en el libro de esta Ley, las suscitará Yahvéh contra ti, hasta destruirte. 62No quedaréis más que unos pocos hombres, vosotros que erais tan numerosos como las estrellas del cielo, por no haber obedecido a la voz de Yahvéh tu Dios.

63Sucederá, pues, que lo mismo que Yahvéh se complacía en haceros favor y en multiplicaros, así se gozará en perderos y destruiros. Seréis arrancados del suelo en cuya posesión vas a entrar. 64Yahvéh te dispersará entre todos los pueblos, de un extremo al otro de la tierra, y allí servirás a otros dioses, de madera y de piedra, que ni tú ni tus padres habíais conocido. 65En aquellas naciones no encontrarás tranquilidad, ni habrá descanso para la planta de tus pies, sino que Yahvéh te dará allí un corazón trémulo, languidez de ojos y ansiedad de alma. 66Tu vida estará ante ti como pendiente de un hilo, tendrás miedo de noche y de día, ni la misma vida tendrás segura. 67Por la mañana dirás: "¡Ojalá llegase la tarde!", y por la tarde dirás: "¡Ojalá llegase la mañana!", a causa del espanto que estremecerá tu corazón y del espectáculo que verán tus ojos. 68Yahvéh te volverá a llevar a Egipto por tierra y por mar, siendo así que yo te había dicho: "No volverás a verle más." Y allí os ofreceréis en venta a vuestros enemigos como esclavos y esclavas, pero no habrá ni comprador*.

Jb 7 4

Os 8 13

Conclusión.

69Estas fueron las palabras de la alianza que Yahvéh mandó a Moisés concluir con los hijos de Israel en el país de Moab, aparte de la alianza que había concluido con ellos en el Horeb*. 29.1

TERCERO Y ÚLTIMO DISCURSO

Recuerdo del Éxodo y de la Alianza.

2 **29** 1Moisés convocó a todo Israel y les dijo:

Habéis visto todo lo que Yahvéh hizo
3 a vuestros propios ojos en Egipto con Faraón, sus siervos y todo su país: 2las grandes pruebas que tus mismos ojos vieron, aquellas señales, aquellos grandes
4 prodigios. 3Pero hasta el día de hoy no os había dado Yahvéh corazón para entender, ojos para ver, ni oídos para oir*.

; 30 14
; 29 10
m 11 8

5 4Durante cuarenta años os he hecho
Dt 8 4 caminar por el desierto, sin que se hayan gastado los vestidos que llevabais ni las
6 sandalias que calzabais. 5No habéis tenido pan que comer, ni vino o licor fermentado que beber, para que supierais por experiencia que yo, Yahvéh, soy vuestro Dios.

30-35
12-16

6Luego llegasteis a este lugar. Sijón, rey de Ješbón, y Og, rey de Basán, salieron
8 a nuestro encuentro para hacernos la guerra, pero los batimos. 7Conquistamos su país, y se lo dimos en herencia a Rubén, a Gad y a la media tribu de Manasés.

9 8Guardad, pues, las palabras de esta alianza y ponedlas en práctica, para que tengáis éxito en todas vuestras empresas.
10 9Aquí estáis hoy todos vosotros en presencia de Yahvéh vuestro Dios: vuestros jefes de tribu, vuestros ancianos y vuestros escribas, todos los hombres de Israel,
11 10con vuestros hijos y vuestras mujeres (y también el forastero que está en tu campamento, desde tu leñador hasta tu
12 aguador)*, 11a punto de entrar en la alianza de Yahvéh tu Dios, jurada con imprecación, alianza que él concluye hoy
13 contigo 12para hacer hoy de ti su pueblo y ser él tu Dios, como te ha dicho y como juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

Jos 9 21

La Alianza incluye a las generaciones futuras.

14 13Y no solamente con vosotros hago yo
15 hoy esta alianza y este juramento, 14sino que lo hago tanto con quien está hoy aquí con nosotros en presencia de Yahvéh nuestro Dios, como con quien no lo está.

16 15Pues vosotros sabéis cómo vivíamos en Egipto, y cómo hemos pasado por las
17 naciones que habéis atravesado. 16Habéis visto sus monstruos abominables y sus ídolos de madera y de piedra, de plata y de oro, que hay entre ellos.

18 17No haya, pues, entre vosotros hombre o mujer, familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy de Yahvéh vuestro Dios para ir a servir a los dioses de esas naciones. No haya entre vosotros raíz que eche
19 veneno o ajenjo. 18Si alguien, después de

28 68 Al evocar las plagas de Egipto y la vuelta a la esclavitud, el autor acaba estableciendo un paralelo entre estas amenazas para el futuro y las gracias pasadas, mencionadas en los discursos de introducción. Yahvéh destruirá como había salvado: con el mismo poder sobrenatural.
28 69 Conclusión general de todo el segundo discurso (que comenzaba en el cap. 5 e incluía el código deuteronómico); así, la ley dada en Moab queda vinculada al Decálogo dado en el Horeb.
29 3 Tema de este tercer discurso: Dios hace comprender sus caminos abriendo el "corazón".
29 10 Categorías sociales inferiores, a menudo de origen no israelita, Jos 9 27.

haber oído las palabras de esta imprecación, se bendice a sí mismo en su corazón
diciendo: "Aunque me conduzca en la
terquedad de mi corazón, todo me irá
bien, puesto que la abundancia de agua
20 quitará la sed*", [19]Yahvéh no se avendrá
a perdonarle. Porque la ira y el celo de
Yahvéh se encenderán contra este hom-
bre, toda la imprecación escrita en este
libro caerá sobre él, y Yahvéh borrará su
31 nombre de debajo de los cielos. [20]Yahvéh
le separará de todas las tribus de Israel,
para su desgracia, conforme a todas las
imprecaciones de la alianza escrita en el
libro de esta Ley.

22 [21]La generación futura, vuestros hijos
que vendrán después de vosotros, así
como el extranjero llegado de un país
lejano, verán las plagas de esta tierra y
las enfermedades con que Yahvéh la
23 castigará, y exclamarán: [22]"Azufre, sal,
tierra quemada, eso es su tierra entera;
no volverá a ser sembrada ni germinará
más, ninguna hierba volverá a crecer en
Gn 19 25+ ella, como en la catástrofe de Sodoma y
Gomorra, Admá y Seboyim, que Yahvéh
■ asoló en su cólera y su furor." [23]Y todas
Jr 22 8s las naciones preguntarán: "¿Por qué ha
1 R 9 7s tratado así Yahvéh a esta tierra? ¿Por qué
■ el ardor de tan gran cólera?" [24]Y se dirá:
"Porque han abandonado la alianza que
Yahvéh, Dios de sus padres, había con-
cluido con ellos al sacarlos del país de
26 Egipto; [25]porque se han ido a servir a
otros dioses y se han postrado ante ellos,
dioses que no conocían y que él no les
27 había dado en suerte. [26]Por eso se ha
encendido la ira de Yahvéh contra este
país y ha traído sobre él toda la maldición
■ escrita en este libro. [27]Yahvéh los ha
arrancado de su suelo con cólera, furor
y gran indignación, y los ha arrojado a
otro país donde hoy están."

Lv 26 40-45 **Regreso del destierro y conversión.**

■ [28]Las cosas secretas pertenecen a Yah-
véh nuestro Dios, pero las cosas reveladas
nos atañen a nosotros y a nuestros hijos
para siempre, a fin de que pongamos en
práctica todas las palabras de esta Ley.
30. [1]Cuando te sucedan todas estas cosas,
la bendición y la maldición que te he
4 29-31; propuesto, si las meditas en tu corazón
29 3 en medio de las naciones donde Yahvéh
tu Dios te haya arrojado, [2]si vuelves a
Yahvéh tu Dios, si escuchas su voz en
todo lo que yo te mando hoy, tú y tus
hijos, con todo tu corazón y con toda tu
alma, [3]entonces Yahvéh tu Dios cambiará Jr 29
tu suerte, tendrá piedad de ti, y te reunirá 31 10
de nuevo de en medio de todos los pueblos Mi 2
donde Yahvéh tu Dios te haya dispersado. Am 9
[4]Aunque tus desterrados estuvieran en el Za 8
extremo de los cielos, de allí mismo te
recogerá Yahvéh tu Dios y vendrá a bus-
carte; [5]te llevará otra vez a la tierra poseída Is 43
por tus padres, para que también tú la
poseas, te hará feliz y te multiplicará más
que a tus padres.

[6]Yahvéh tu Dios circuncidará tu cora- 10 16
zón y el corazón de tu descendencia, de Jr 4
modo que ames a Yahvéh tu Dios con
todo tu corazón y con toda tu alma, para
que vivas. [7]Yahvéh tu Dios descargará
todas sus imprecaciones sobre los ene-
migos y adversarios que te han perse-
guido. [8]Tú volverás a obedecer a la voz
de Yahvéh tu Dios y pondrás en práctica
todos sus mandamientos, los que yo te
prescribo hoy. [9]Yahvéh tu Dios dará
sobrada prosperidad a tus empresas, al
fruto de tus entrañas, al fruto de tu ganado
y al fruto de tu suelo. Porque de nuevo se
complacerá Yahvéh en tu felicidad, como
se complacía en la felicidad de tus padres,
[10]si tú obedeces a la voz de Yahvéh tu
Dios guardando sus mandamientos y sus
preceptos, lo que está escrito en el libro
de esta Ley, si te conviertes a Yahvéh tu
Dios con todo tu corazón y con toda tu
alma.

[11]Porque estos mandamientos que yo
te prescribo hoy no son superiores a tus
fuerzas, ni están fuera de tu alcance*. Jb 2
[12]No están en el cielo, para que tengas
que decir: "¿Quién subirá por nosotros Ro
al cielo a buscarlos para que los oigamos
y los pongamos en práctica?" [13]Ni están
al otro lado del mar, para que tengas que
decir: "¿Quién irá por nosotros al otro
lado del mar a buscarlos para que los
oigamos y los pongamos en práctica?"
[14]Sino que la Palabra* está bien cerca de 6 7
ti, está en tu boca y en tu corazón para
que la pongas en práctica.

Los dos caminos.

[15]Mira, yo pongo hoy ante ti vida y 11 2
felicidad, muerte y desgracia. [16]Si escu- Sal
Jr 2
Si 1
Rm
Ga 6

29 18 Otra traducción: "de suerte que sea arrastrado el terreno de regadío con el de secano"; se trataría de un proverbio que indica una destrucción total. El griego traduce: "de suerte que el pecador no sea destruido con el que está sin pecado".
30 11 Es una tesis frecuente en la literatura sapiencial, Jb 28 (en sentido inverso Pr 8 1s), la inaccesibilidad de la sabiduría, fuente de felicidad. Pero Dios revela esta sabiduría en la Ley, Si 24 23-34; Sal 119.
30 14 Nótese esta personificación de la Palabra. Nos hallamos en las fuentes de la teología del Verbo, tal como se expresará en el Prólogo del cuarto evangelio, cf. Jn 1 1+, después de haber madurado en los libros sapienciales, cf. Pr 8 22+ y Sb 7 22+. San Pablo aplicará este texto a la "palabra de la fe", Rm 10 6-8.

chas los mandamientos de Yahvéh tu
Dios* que yo te prescribo hoy, si amas a
Yahvéh tu Dios, si sigues sus caminos
Ne 9 29 y guardas sus mandamientos, sus pre-
34-35; ceptos y sus normas, vivirás y te multipli-
9 11 carás; Yahvéh tu Dios te bendecirá en la
tierra que vas a entrar a poseer. [17]Pero
si tu corazón se desvía y no escuchas, si te
dejas arrastrar a postrarte ante otros
dioses y a darles culto, [18]yo os declaro hoy
que pereceréis sin remedio y que no
viviréis muchos días en el suelo en cuya
posesión vas a entrar al pasar el Jordán.
[19]Pongo hoy por testigos contra vosotros 4 26;
al cielo y a la tierra: te pongo delante la 31 28
vida o la muerte, la bendición o la mal-
dición. Escoge, pues, la vida, para que
vivas, tú y tu descendencia, [20]amando a
Yahvéh tu Dios, escuchando su voz,
uniéndote a él; pues en eso está tu vida,
así como la prolongación de tus días
mientras habites en la tierra que Yahvéh
juró dar a tus padres Abraham, Isaac
y Jacob.

IV. EL FIN DE MOISÉS

La misión de Josué.

31* [1]Moisés acabó diciendo estas pala-
bras a todo Israel: [2]"Tengo ya
ciento veinte años. No puedo ir y venir
más. Y Yahvéh me ha dicho: Tú no
3 21-28 pasarás este Jordán. [3]Yahvéh tu Dios
pasará delante de ti, él destruirá ante ti
esas naciones y las desalojará. Será Josué
quien pasará delante de ti, como ha dicho
1 24-25 Yahvéh. [4]Yahvéh las tratará como trató
a Sijón y a Og, reyes amorreos, y a su
país, a los cuales destruyó. [5]Yahvéh os los
entregará para que los tratéis exactamente
conforme a los mandamientos que yo os
29-30 he dado. [6]¡Sed valientes y firmes!, no
Jos 1 9 temáis ni os asustéis ante ellos, porque
Yahvéh tu Dios marcha contigo: no te
dejará ni te abandonará."
[7]Después Moisés llamó a Josué y le
dijo en presencia de todo Israel: "¡Sé va-
liente y firme!, tú entrarás con este pueblo
en la tierra que Yahvéh juró dar a sus
padres, y tú se la darás en posesión. [8]Yah-
véh marchará delante de ti, él estará con-
tigo; no te dejará ni te abandonará. No
temas ni te asustes."

2 23 1s **Lectura ritual de la Ley.**

[9]Moisés puso esta Ley por escrito y se
la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que
llevaban el arca de la alianza de Yahvéh,
así como a todos los ancianos de Israel.
[10]Y Moisés les dio esta orden: "Cada
siete años, tiempo fijado para el año de la
Remisión, en la fiesta de las Tiendas,
[11]cuando todo Israel acuda, para ver el
rostro de Yahvéh tu Dios, al lugar ele-
gido por él, leerás esta Ley a oídos
de todo Israel. [12]Congrega al pueblo, hom-
bres, mujeres y niños, y al forastero que
reside dentro de tus puertas, para que
oigan, aprendan a temer a Yahvéh vuestro
Dios, y cuiden de poner en práctica todas
las palabras de esta Ley. [13]Y sus hijos, que
todavía no la conocen, la oirán y apren-
derán a temer a Yahvéh vuestro Dios
todos los días que viváis en el suelo en
cuya posesión vais a entrar al pasar el
Jordán."

Instrucciones de Yahvéh.

[14]Yahvéh dijo entonces a Moisés: "Ya
se acerca el día de tu muerte; llama a
Josué y presentaos en la Tienda de Reu- Ex 25 22+
nión, para que yo le dé mis órdenes." Fue,
pues, Moisés con Josué a presentarse en
la Tienda de Reunión. [15]Y Yahvéh se
apareció en la Tienda, en una columna
de nube; la columna de nube estaba pa-
rada a la entrada de la Tienda.
[16]Entonces Yahvéh dijo a Moisés: "He
aquí que vas a acostarte con tus padres.
Y este pueblo se levantará para prosti- 4 25-28
tuirse yendo en pos de dioses extraños,
los de la tierra en la que va a entrar. Me
abandonará y romperá mi alianza, la que
yo he concluido con él. [17]Aquel día mon-
taré en cólera contra él, los abandonaré
y les ocultaré mi rostro. Será pasto y presa
de un sin fin de males y de adversidades,
de suerte que dirá aquel día: '¿No me
habrán llegado estos males porque mi
Dios no está en medio de mí?' [18]Pero yo
ocultaré mi rostro aquel día, a causa de
todo el mal que habrá hecho, yéndose en
pos de otros dioses.

El cántico del testimonio.

[19]"Escribid ahora para vuestro uso el
cántico siguiente; enséñaselo a los hijos

30 16 "Si escuchas los mandamientos de Yahvéh tu Dios" griego.

31 Este capítulo contiene elementos diversos. Es probable que los vv. 1-3a,14a,15 y 23 pertenezcan al documento antiguo, que se encuentra ya en el cap. **27**; que los vv. 9-13 y 24-27 correspondan a la primera edición del Dt, donde se contenía el discurso que incluía el código; y, finalmente, que la redacción definitiva, reuniendo ambos textos, haya añadido los vv. 3b-8,16-22,28-30. En el segundo conjunto, la Ley da testimonio contra el Israel culpable; en el tercero, el cántico del cap. **32**.

de Israel, ponlo en su boca para que este
cántico me sirva de testimonio contra los
hijos de Israel, [20]cuando yo les lleve a la
tierra que bajo juramento prometí a sus
padres, tierra que mana leche y miel, y
32 15 ellos, después de comer hasta hartarse y
engordar bien, se vuelvan hacia otros
dioses, les den culto, y a mí me desprecien
y rompan mi alianza. [21]Y cuando les al-
cancen males y adversidades sin número,
este cántico dará testimonio contra él,
porque no caerá en olvido en la boca de
su descendencia. Pues sé muy bien los
planes que está tramando hoy, incluso
antes de haberle introducido en la tierra
que le tengo prometida bajo juramento."
[22]Y Moisés escribió aquel día este cántico
y se lo enseñó a los hijos de Israel.

[23]Luego dio esta orden a Josué, hijo de
Nun: "¡Sé valiente y firme!, porque tú
llevarás a los hijos de Israel a la tierra que
yo les tengo prometida bajo juramento,
y yo estaré contigo."

La Ley colocada junto al arca*.

[24]Cuando terminó de escribir en un
libro las palabras de esta Ley hasta el fin,
[25]Moisés dio esta orden a los levitas que
llevaban el arca de la alianza de Yahvéh:
[26]"Tomad el libro de esta Ley. Ponedlo
al lado del arca de la alianza de Yahvéh
vuestro Dios. Ahí quedará como testi- Jn 12
monio contra ti. [27]Porque conozco tu espí-
ritu de rebeldía y tu dura cerviz. Si hoy,
que vivo todavía entre vosotros, sois
rebeldes a Yahvéh, ¡cuánto más lo seréis
después de mi muerte!"

Israel reunido para escuchar el cántico.

[28]"Congregad junto a mí a todos los
ancianos de vuestras tribus y a vuestros
escribas, que voy a pronunciar a sus oídos
estas palabras, poniendo por testigos con-
tra ellos al cielo y a la tierra. [29]Porque sé
que después de mi muerte no dejaréis de
prevaricar; os apartaréis del camino que
os he prescrito; y la desgracia vendrá
sobre vosotros en el futuro, por haber
hecho lo que es malo a los ojos de Yahvéh,
irritándole con las obras de vuestras
manos."

[30]Luego, a oídos de toda la asamblea
de Israel, Moisés pronunció las palabras
de este cántico hasta el fin:

CÁNTICO DE MOISÉS*

4 26; 30 19 **32** [1]Prestad oído, cielos, que hablo yo,
y la tierra escuche las palabras de
mi boca.
Is 55 10 [2]Como lluvia se derrame mi doctrina,
caiga como rocío mi palabra,
Sal 72 6 como blanda lluvia sobre la hierba
Os 6 3 verde,
como aguacero sobre el césped.
[3]Porque voy a aclamar el nombre de
Yahvéh;
¡ensalzad a vuestro Dios*!
Sal 18 32+ [4]Él es la Roca, su obra es consumada,
Is 17 10; pues todos sus caminos son justicia.
44 8 Es Dios de lealtad, no de perfidia,
Gn 1 31+ es recto y justo.
Is 1 2 [5]Se portaron mal con él
Os 11 1-4 los que él engendró sin tara*,
generación perversa y tortuosa.
[6]¿Así pagáis a Yahvéh,
pueblo insensato y necio?
¿No es él tu padre, el que te creó*, 1 31+
el que te hizo y te fundó?
[7]Acuérdate de los días de antaño,
considera los años de edad en edad.
Interroga a tu padre, que te cuente, 4 32
a tus ancianos, que te hablen.
[8]Cuando el Altísimo repartió las na- Gn 1
ciones, Hch
cuando distribuyó a los hijos de Adán,
fijó las fronteras de los pueblos,
según el número de los hijos de Dios*;
[9]mas la porción de Yahvéh fue su pueblo, 7 6+
Jacob su parte de heredad.
[10]En tierra desierta le encuentra, Jr 2
en el rugiente caos del desierto. Os 9
Y le envuelve, le sustenta, le cuida, 13 5
Sb 1

31 24 La Ley, transmitida por medio de Moisés, 4 14+, queda de este modo colocada junto al Decálogo promulgado por el mismo Dios, ya que ambos poseen la misma autoridad divina. Cf. 28 69 y 5 24, 27.

32 El gran cántico de Moisés exalta el poder único del Dios de Israel, el único Dios verdadero, que es la fuerza de su pueblo y castiga sus infidelidades, pero, luego, castiga a sus opresores. Parte de las ideas y de las imágenes se encuentran también en los Salmos y en los Profetas, especialmente Is 40-45 y Ez.

32 3 La invitación se dirige a toda la naturaleza.

32 5 Lit. "no hijos de tara". Israel, nacido de Yahvéh, era de buena raza; culpa suya es el haber degenerado. —El texto del v. está alterado.

32 6 Aquí comienza un resumen de historia sagrada. Compárese con los discursos de introducción y con los Sal 78; 105, etc.

32 8 Los "hijos de Dios" (o de "dioses") son los ángeles, Jb 1 6+, miembros de la corte celestial, cf. v. 43 y Sal 29 1; 82 1; 89 7, cf. Tb 5 4+; aquí, los ángeles custodios de las naciones, cf. Dn 10 13+. Pero Yahvéh se ha reservado personalmente a Israel, su pueblo elegido, cf. Dt 7 6+. —Seguimos aquí al griego; el hebr. dice "los hijos de Israel".

como a la niña de sus ojos.
11Como un águila incita a su nidada,
revolotea sobre sus polluelos,
así él despliega sus alas y le toma,
y le lleva sobre su plumaje.

12Sólo Yahvéh le guía a su destino,
con él ningún dios extranjero.
13Le hace cabalgar por las alturas de la tierra,
le alimenta de los frutos del campo,
le da a gustar miel de la peña,
y aceite de la dura roca,
14cuajada de vacas y leche de ovejas,
con la grasa de corderos;
carneros de raza de Basán, y machos cabríos,
con la flor de los granos de trigo,
y por bebida la roja sangre de la uva.

15Come Jacob, se sacia*,
engorda Yešurún, respinga*,
—te has puesto grueso, espeso, turgente—
rechaza a Dios, su Hacedor,
desprecia a la Roca, su salvación.
16Le encelan con dioses extraños,
le irritan con abominaciones.
17Sacrifican a demonios, no a Dios,
a dioses que ignoraban,
a nuevos, recien llegados,
que no veneraron vuestros padres.
18(¡Desdeñas a la Roca que te dio el ser,
olvidas al Dios que te engendró!)
19Yahvéh lo ha visto y, en su cólera,
ha desechado a sus hijos y a sus hijas.
20Ha dicho: Les voy a esconder mi rostro,
a ver qué va a ser de ellos.
Porque es una generación torcida,
hijos sin lealtad.
21Me han encelado con lo que no es Dios,
me han irritado con sus vanos ídolos;
¡pues yo también voy a encelarles con lo que no es pueblo,
los irritaré por medio de una nación insensata*!
22Porque ha saltado fuego de mi cólera,
que quemará hasta las honduras del šeol;
devorará la tierra y sus productos,
abrasará los cimientos de los montes.

23Acumularé desgracias sobre ellos,
agotaré en ellos mis saetas.
24Graneros de hambre* serán mis armas,
fiebre mortífera mi veneno.
Dientes de fieras mandaré contra ellos,
veneno de reptiles.
25Por fuera la espada sembrará orfandad,
y dentro reinará el espanto.
Caerán a la vez joven y doncella,
niño de pecho y viejo encanecido.
26He dicho: A polvo los reduciría,
borraría su recuerdo de en medio de los hombres,
27si no temiera azuzar el furor del enemigo,
y que lo entiendan al revés sus adversarios,
no sea que digan: "Nuestra mano prevalece,
y no es Yahvéh el que hace todo esto."
28Porque es gente de consejo obtuso,
y no hay en ellos agudeza.
29Si fueran sabios, podrían entenderlo,
sabrían vislumbrar su suerte última*.
30Pues, ¿cómo un solo hombre puede perseguir a mil,
y dos poner en fuga a una miríada,
sino porque su Roca se los ha vendido,
porque Yahvéh los ha entregado?

31Mas no es su roca como nuestra Roca,
y nuestros enemigos lo demuestran.
32Porque su viña es viña de Sodoma
y de las plantaciones de Gomorra:
uvas venenosas son sus uvas,
racimos amargos sus racimos;
33su vino, un veneno de serpiente,
mortal ponzoña de áspid.
34Pero él*, ¿no está junto a mí como una joya*
sellada entre mis tesoros?
35A mí me toca la venganza y el premio*
para el momento en que su pie vacile.
Porque está cerca el día de su ruina,
ya se precipita su destino*.
36(Que va a hacer Yahvéh justicia al pueblo suyo,
va a apiadarse de sus siervos.)
Porque verá que su fuerza se agota,
que no queda ya libre ni esclavo.
37Dirá entonces: ¿Dónde están sus dioses,

17 8+
s 43 11
Os 13 4
s 58 14
8 7-10;
1 10-17
1 81 17
31 20
Os 13 6
44 2+
Jr 5 7
4 24+
3,7s,14
17 10;
1 2
27,32
31 17
s 45 6
r 2 11
10 19
15-68
15 14;
17 4

Ez 5 16-17
Lv 26 21-26
Jr 8 17
Ez 7 15
Lm 1 20
Ex 32 10-12
Nm 14 13-16
9 28
Is 10 12-15;
42 8; 48 11
4 6; 29 8
Jr 4 22
Is 30 17
Jc 2 14
Is 49 2
Os 13 12
↗Rm 12 19
↗Hb 10 30
||Sal 135 14
Jr 2 28

32 15 (a) Seguimos el griego.
32 15 (b) Como un toro, *šôr*, al que alude el nombre de Yešurún, de etimología incierta, dado a Israel aquí y en 33 5.
32 21 Yahvéh no elige a otro pueblo, pero concede su favor al que no es su pueblo, a una nación que no ha recibido la Ley de la sabiduría.
32 24 Sobre esta atrevida imagen, cf. Sal 144 13 y Pr 7 27 ("las cámaras de la muerte").
32 29 El griego dice: "recibirán esto en el futuro".
32 34 (a) "él", Israel, a quien Dios guarda cuidadosamente. El poema canta ahora la liberación de Israel y el castigo de los adversarios; cf. Is 14; 47; 51 y las profecías de Jr y Ez contra las naciones.
32 34 (b) Lit. "como un tributo". Los pueblos vasallos aportaban como tributo objetos preciosos.
32 35 (a) También encontramos en estos vv. apóstrofes proféticos dirigidos a Israel y que aquí son desviados contra sus enemigos; cf. Jr 18 17; Is 10 3, etc.
32 35 (b) Lit. "lo que está preparado para ellos".

la roca en que buscaban su refugio,
38que comían la grasa de sus sacrificios
y bebían el vino de sus libaciones?
¡Levántense y os salven,
sean ellos vuestro amparo!
Is 41 4; 34 10,13 Is 42 8+ 39Ved ahora que yo, sólo yo soy,
y que no hay otro Dios junto a mí.
Yo doy la muerte y doy la vida,
Is 19 22 hiero yo, y sano yo mismo
(y no hay quien libre de mi mano).

40Sí, yo alzo al cielo mi mano,
y digo: Tan cierto como he de vivir eternamente,
Ez 21 14-22 Is 49 2 41cuando afile el rayo de mi espada,
y mi mano empuñe el Juicio,
tomaré venganza de mis adversarios,
y daré el pago a quienes me aborrecen.
Sal 68 22,24 Jr 46 10 42Embriagaré de sangre mis saetas,
y mi espada se saciará de carne:
sangre de muertos y cautivos,
cabezas de los caudillos enemigos.

43*¡Cielos, exultad con él,
↗Hb 1 6 y adórenle los hijos de Dios!
↗Rm 15 10 ¡Exultad, naciones, con su pueblo,
y todos los mensajeros de Dios narren su fuerza!
Porque él vengará la sangre de sus siervos,
tomará venganza de sus adversarios,
dará su pago a quienes le aborrecen
y purificará* el suelo de su pueblo.

44*Fue, pues, Moisés con Josué, hijo de Nun, y pronunció a oídos del pueblo todas las palabras de este cántico.

La Ley, fuente de vida*.

45Cuando Moisés acabó de pronunciar estas palabras a todo Israel, 46les dijo: "Estad bien atentos a todas estas palabras que hoy os doy como testimonio. Se las prescribiréis a vuestros hijos, para que cuiden de poner en práctica todas las palabras de esta Ley. 47Porque no es una palabra vana para vosotros, sino que es
8 3 Nc 9 29 vuestra vida, y por ella prolongaréis vuestros días en el suelo en cuya posesión vais a entrar al pasar el Jordán."

Anuncio de la muerte de Moisés. 3 23-2

48Yahvéh habló a Moisés aquel mismo día y le dijo: 49"Sube a esa montaña de los Abarim, al monte Nebo que está en el país de Moab, frente a Jericó, y contempla la tierra de Canaán que yo doy en propiedad a los hijos de Israel. 50En el monte al que vas a subir morirás, y te irás a reunir con los tuyos, como tu hermano Aarón murió en el monte Hor y fue a reunirse con los suyos. 51Por haberme Nm 2 sido infiel en medio de los hijos de Israel, en las aguas de Meribá-Cadés, en el desierto de Sin, por no haber manifestado Ez 20 mi santidad en medio de los hijos de Israel, 52por eso, sólo de lejos verás la tierra, pero no entrarás en ella, en esa tierra que yo doy a los hijos de Israel."

Bendiciones de Moisés*. Gn 49

33 1Esta es la bendición con la que Moisés, hombre de Dios, bendijo a los hijos de Israel antes de morir. 2Dijo:

Ha venido Yahvéh del Sinaí*. Ex 19
Para ellos desde Seír se ha levantado,
ha iluminado desde el monte Parán.
Con él las miríadas* de Cadés,
Ley de fuego en su diestra a favor de Israel.

3Pues de cierto tú amas a los tuyos,
todos los santos están en tu mano*. Jn 10
Están postrados a tus pies,
vuelven cargados con tus palabras.

4Una Ley nos señaló Moisés, Jn 1 1
herencia de la asamblea de Jacob.
5Hubo un rey en Yešurún, 32 15
cuando se congregaron los jefes del pueblo,
todas juntas las tribus de Israel*.

6¡Viva Rubén y nunca muera,
y sea su gente numerosa*!

32 43 (a) Seguimos el griego; el hebr. trae un texto diferente y más breve. Sobre los "hijos de Dios", en paralelismo con "los cielos" (los ángeles), cf. nota al v. 8.
32 43 (b) Lit. "hará el rito de expiación por" expresión frecuente en los textos rituales, Ex 25 17+.
32 44 El griego inserta aquí 31 22, y en lugar de "cántico" trae "Ley".
32 45 Continuación de 31 27. Aquí se trata de las palabras de la Ley, v. 46 in fine, y no del cántico. El v. 48 es continuación del v. 44.
33 Estas bendiciones, cuyo texto se halla mal conservado, son muy antiguas. El arcaísmo del lenguaje y la situación de las tribus sugieren una época posterior a la Conquista, pero anterior a David. Compárense las bendiciones de Jacob, Gn 49.
33 2 (a) Versículo difícil y de vocabulario arcaico. Yahvéh sale como un astro y conduce a las tribus desde el Sinaí y el desierto hasta las vertientes del Pisgá, cf. 3 17 y 4 49.
33 2 (b) Es decir, los clanes reunidos.
33 3 Los "tuyos" son los Patriarcas; los santos son sus descendientes. El final del v. es dudoso.
33 5 Los vv. 4-5 pertenecen aún a la introducción. "Yešurún" designa a Israel, cf. 32 15.
33 6 El título de la bendición de Rubén ha desaparecido. Esta tribu cayó pronto en decadencia. El hebr. podría también traducirse: "aun siendo pocos en número...".

7Para Judá dijo esto:

Escucha, Yahvéh, la voz de Judá
y guíale hacia su pueblo*.
Sus manos defiendan su derecho,
y tú serás su auxilio contra sus enemigos.

8Para Leví dijo:

4 41+ Dale a Leví* tus Urim
y tus Tummim al hombre de tu agrado,
a quien probaste en Massá,
Nm 20 con quien querellaste en las aguas de Meribá,
1-13+ 9el que dijo de su padre y de su madre:
25-29 "No los he visto."
Nm 25 El que no reconoce a sus hermanos
7s,10s y a sus hijos ignora.
Pues han guardado tu palabra,
y conservarán tu alianza.
10Ellos enseñan tus normas a Jacob
y tu Ley a Israel;
ponen incienso ante tu rostro,
y perfecto sacrificio en tu altar.
11Bendice, Yahvéh, su vigor,
y acepta la obra de sus manos.
Rompe los riñones a sus adversarios
y a sus enemigos, que no vuelvan a alzarse.

12Para Benjamín dijo:

Querido de Yahvéh, en seguro reposa junto a Él,
todos los días le protege,
y entre sus hombros mora*.

13Para José dijo:

Su tierra es bendita de Yahvéh;
para él lo mejor de los cielos: el rocío,
y del abismo que reposa abajo;
14lo mejor de los frutos del sol,
de lo que brota a cada luna,
49 26 15las primicias de los montes antiguos,
lo mejor de los collados eternos*,
16lo mejor de la tierra y su abundancia.
3 1-3 ¡El favor del que mora en la Zarza
caiga sobre la cabeza de José,
sobre la testa del elegido entre sus hermanos*!
17Primogénito del toro*, a él la gloria,
cuernos de búfalo sus cuernos;
con ellos acornea a los pueblos
todos juntos hasta los confines de la tierra.
Tales son las miríadas de Efraím,
tales los millares de Manasés.

18Para Zabulón dijo:

Regocíjate, Zabulón, en tus empresas,
y tú, Isacar, en tus tiendas*.
19Convocarás a los pueblos en el monte*,
ofrecerán sacrificios de justicia,
pues gustarán la abundancia de los mares,
y los tesoros ocultos en la arena.

20Para Gad dijo:

¡Bendito el que ensanchó a Gad!
Echado está como leona;
ha desgarrado un brazo, y hasta una cabeza;
21se quedó con las primicias*,
pues allí la porción de jefe le estaba reservada,
y ha venido a la cabeza del pueblo:
ha cumplido la justicia de Yahvéh,
y sus juicios con Israel.

22Para Dan dijo:

Dan es un cachorro de león,
que se lanza desde Basán*.

23Para Neftalí dijo:

Neftalí, saciado de favor,
colmado de la bendición de Yahvéh,
el Mar y el Mediodía son su dominio*.

24Para Aser dijo:

¡Bendito Aser entre los hijos!
Sea el favorito entre sus hermanos,
y bañe su pie en aceite.
25Sea tu cerrojo de hierro y de bronce,
y tu fuerza tan larga como tus días*.

33 7 Alusión a una separación entre Judá y el resto de Israel, en tiempo del cisma, o más bien en tiempos de la conquista.
33 8 "Dale a Leví" griego.
33 12 Los "hombros" o espaldas son las colinas (como nosotros decimos la "espalda" de un monte). Alusión a Jerusalén, a cuyo primitivo emplazamiento se llamaba "el hombro del yebuseo", Jos **15** 8.
33 15 Es decir aquellos en que los Patriarcas vivieron antaño, cf. Gn **49** 26. Pero la expresión tiende a tomar un sentido cósmico, cf. Ha **3** 6.
33 16 Cf. Gn **49** 26. "elegido" traduce a *nazir*, cf. Nm **6** 1+.
33 17 Designación frecuente de los dioses en el Antiguo Oriente. Esta bendición da a José (Efraím y Manasés) una prioridad que la bendición de Jacob, Gn **49**, atribuía a Judá.
33 18 Se trata de dos tribus que comercian, una por tierra y otra por mar.
33 19 Sin duda el Carmelo.
33 21 Gad fue con Rubén la primera tribu que quedó establecida.
33 22 Dan se hallaba al norte de Israel, en Laiš (que significa "león"), al pie del Hermón y en los confines de Basán, cf. **34** 1.
33 23 El "Mar" parece ser aquí él lago de Genesaret. El "Mediodía" ofrece dificultad y las versiones lo omiten.
33 25 Aser habitaba cerca del mar en una región favorable para el olivo. La traducción es dudosa.

Ex 15 11
Dt 32 15+
Sal 18 11
Sal 68 5+
Sal 90 1-2

26 Nadie como el Dios de Yešurún.
que cabalga los cielos en tu auxilio,
y las nubes, en su majestad.
27 El Dios de antaño es tu refugio,
bajo de él, poder eterno.
Él expulsa ante ti al enemigo,
y dice: ¡Destruye!

Nm 23 9
Jr 23 6

28 Israel mora en seguro;
la fuente de Jacob aparte brota
para un país de trigo y vino;
hasta sus cielos el rocío destilan.

Sal 33 12;
144 15
Sal 115 9-11

29 Dichoso tú, Israel, ¿quién como tú,
pueblo salvado por Yahvéh,
cuyo escudo te auxilia,
cuya espada te hace campeón?
Tus enemigos tratarán de engañarte,
pero tú hollarás sus espaldas.

Muerte de Moisés.

Nm 22 1
Dt 3 27

34* 1 Moisés subió de las Estepas de Moab* al monte Nebo, cumbre del Pisgá, frente a Jericó, y Yahvéh le mostró la tierra entera: Galaad hasta Dan, 2 todo Neftalí, la tierra de Efraím y de Manasés, toda la tierra de Judá, hasta el mar Occidental*, 3 el Négueb, la vega del valle de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Soar*. 4 Y Yahvéh le dijo: "Esta es la tierra que bajo juramento prometí a Abraham, Isaac y Jacob, diciendo: A tu descendencia se la daré. Te la dejo ver con tus ojos, pero no pasarás a ella."

5 Allí murió Moisés, servidor de Yahvéh, en el país de Moab, conforme había dispuesto Yahvéh. 6 Le enterró* en el Valle, en el país de Moab, frente a Bet-Peor. Nadie hasta hoy ha conocido su tumba. 7 Tenía Moisés ciento veinte años cuando murió; y no se había apagado su ojo ni se había perdido su vigor. 8 Los hijos de Israel lloraron a Moisés treinta días en las Estepas de Moab; cumplieron así los días de llanto por el duelo de Moisés.

9 Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés le había impuesto las manos. A él obedecieron los hijos de Israel, cumpliendo la orden que Yahvéh había dado a Moisés.

10 No ha vuelto a surgir en Israel un profeta como Moisés, a quien Yahvéh trataba cara a cara, 11 ya sea por todas las señales y prodigios que Yahvéh le mandó realizar en el país de Egipto, contra Faraón, todos sus siervos y todo su país, 12 ya por la mano tan fuerte y el gran terror que empleó Moisés a los ojos de todo Israel.

Judas

Nm 2

Jr 15
Si 45
↗Jn
Ex 33
Ex 33
Nm 1

34 El texto sam. de los vv. siguientes es más breve.
34 1 Se trata de los valles que suben hacia Moab desde la gran depresión del Jordán cerca de Jericó.
34 2 El Mediterráneo.
34 3 Al sur del mar Muerto, como Jericó lo está al norte.
34 6 Es decir: "Yahvéh", pero sam. y una parte de los griegos dicen: "Ellos le enterraron".

LOS LIBROS DE JOSUÉ, JUECES, RUT, SAMUEL Y REYES

LOS LIBROS DE JOSUÉ, JUECES, RUT, SAMUEL Y REYES

INTRODUCCIÓN

A los libros de Josué, Jueces, Samuel *y y* Reyes *se les llama en la Biblia hebrea "Profetas anteriores" en contraposición a los "Profetas posteriores", Isaías, Jeremías, Ezequiel y los Doce Profetas Menores. Este apelativo se explica por una tradición que atribuía la composición de estos libros a "profetas" : a Josué para el libro que lleva su nombre, a Samuel para* Jueces *y* Samuel, *a Jeremías para* Reyes. *Y se justifica por el carácter religioso que les es común : estos libros, que nosotros llamamos "históricos", tienen como tema principal las relaciones de Israel con Yahvéh, su fidelidad o su infidelidad, sobre todo su infidelidad, a la palabra de Dios, cuyos portavoces son los profetas. En realidad, los profetas intervienen con frecuencia : Samuel, Gad, Natán, Elías, Eliseo, Isaías, Jeremías, sin contar las figuras de menor relieve. Los libros de los* Reyes *ofrecen el marco en que se ejerció el ministerio de los profetas escritores antes del Destierro.*

Estos libros, así vinculados a lo que inmediatamente les sigue en la Biblia hebrea, lo están también a lo que les precede. Por su contenido, vienen a ser una prolongación del Pentateuco : al fin del Deuteronomio, Josué es designado como sucesor de Moisés, y el libro de Josué comienza a raíz de la muerte de Moisés. Se ha supuesto que incluso existía unidad literaria entre los dos conjuntos y se ha buscado la continuación de los "documentos" o de las "fuentes" del Pentateuco, en el libro de Josué ; de este modo se ha llegado a delimitar un Hexateuco ; e incluso se ha ido más lejos, llegándose a abarcar los libros de los Reyes. Pero esta "teoría documental", sospechosa ya para el Pentateuco, parece inaplicable a los libros que le siguen. Por el contrario, estos libros sólo con el Deuteronomio tienen relaciones de doctrina y vocabulario, más o menos amplias según los libros, pero siempre fáciles de reconocer. Por lo mismo, toma cuerpo hoy en día la hipótesis de que el Deuteronomio es el comienzo de una gran historia religiosa que se prolonga hasta el fin de Reyes. Justificada históricamente en el Deuteronomio la doctrina de la elección de Israel, y definida la constitución teocrática que de ahí se sigue, el libro de Josué narra el establecimiento del pueblo elegido en la tierra a él prometida ; el de los Jueces esboza la sucesión de sus apostasías y de sus retornos a la gracia ; los de Samuel, después de la crisis que condujo a la institución de la realeza y puso en peligro el ideal teocrático, exponen cómo se realizó este ideal bajo David ; los de los Reyes describen la decadencia que se inició desde el reinado de Salomón y que, por una serie de infidelidades, y a pesar de algunos reyes piadosos, condujo a la condenación del pueblo por su Dios. El Deuteronomio habría sido desprendido de este conjunto cuando se quiso reunir todo lo que se refería a la persona y a la obra de Moisés (cf. la Introducción al Pentateuco, págs 4-5).

Esta hipótesis parece justificada, pero ha de completarse, o corregirse, con dos corolarios. Por una parte, la redacción deuteronomista ha operado sobre tradiciones orales o documentos escritos, distintos por su antigüedad y carácter que, generalmente, estaban ya agrupados ; y ha retocado en forma desigual los materiales que utilizaba. Esto explica que los libros, o grandes secciones en cada libro, conserven su individualidad. Por otra parte, esta misma redacción deuteronomista no fue resultado de un primer intento, y cada libro muestra indicios de varias ediciones. A juzgar por el libro de los Reyes, cuyo testimonio es el más claro, hubo al menos dos redacciones, una a raíz de la reforma de Josías, otra durante el Destierro. A propósito de cada libro se irán dando precisiones sobre estos diversos puntos.

Son, pues, estos libros, en su forma definitiva, obra de una escuela de hombres piadosos, imbuidos en las ideas del Deuteronomio, que meditan sobre el pasado de su pueblo y deducen de él una lección religiosa. Pero también nos han conservado tradiciones o textos, que se remontan hasta la época heroica de la conquista, con la narración de los hechos salientes de la historia de Israel. El hecho de que esta sea presentada como una "historia sagrada" no disminuye su interés para el historiador y realza su valor para el creyente : este último, no sólo aprenderá en

ella a encontrar la mano de Dios en todos los acontecimientos del mundo, sino que en la exigente solicitud de Yahvéh para con su pueblo elegido, reconocerá la lenta preparación del nuevo Israel, la comunidad de fieles.

El libro de Josué *se divide en tres partes :* a) *la conquista de la tierra prometida,* **1-12;** b) *el reparto del territorio entre las tribus,* **13-21;** c) *el fin de la jefatura de Josué, y especialmente su último discurso y la asamblea de Siquem,* **22-24.** *Es cierto que este libro no fue escrito por el mismo Josué, como lo ha admitido la tradición judía, y que emplea fuentes diversas. En la primera parte, en los caps* **2-9,** *se reconoce un grupo de tradiciones, a veces paralelas, que se vinculan al santuario benjaminita de Guilgal, y en los caps* **10-11,** *dos historias de batallas, la de Gabaón y la de Merom, de las que se hace depender la conquista de todo el sur y de todo el norte del país. La historia de los gabaonitas, cap.* **9,** *infiltrándose en* **10** *1-6, sirve de enlace entre estos elementos que probablemente se hallaban reunidos desde los comienzos de la época monárquica. La segunda parte es una exposición geográfica. El cap.* **13** *localiza a las tribus de Rubén y Gad y a la media tribu de Manasés, instaladas ya por Moisés allende el Jordán, según Nm* **32** *y Dt* **3** *12-17. Los caps* **14-19** *combinan una descripción de los límites de las tribus, anterior a la época monárquica, con listas de ciudades que, por estar más detalladas en lo que pertenecerá al reino de Judá, deben de ser en parte posteriores al cisma político. A modo de complementos, el cap.* **20** *enumera las ciudades de asilo, que son una institución antigua, cf. Ex* **21** *13, y el cap.* **21** *da una lista de ciudades levíticas, que puede remontarse a los tiempos de David y de Salomón. En la tercera parte, el cap.* **22,** *acerca del regreso de las tribus de Transjordania y la erección de un altar a orillas del río, procede de una tradición particular cuya fecha es dudosa ; el cap.* **24** *conserva una vieja tradición sobre la asamblea de Siquem y la alianza religiosa concluida entre las tribus.*

Es difícil decir hasta qué punto habían sido combinados estos elementos, algunos de los cuales son muy antiguos, antes de la intervención de los redactores deuteronomistas. Se pueden atribuir a éstos, además de los retoques de detalle, la introducción del cap. **1,** *la lista del cap.* **12** *y la inserción de* **8** *30-35. La conservación del cap.* **24,** *retocado conforme al espíritu del Deuteronomio, junto al cap.* **23,** *que es una imitación suya por mano deuteronomista, suministra el indicio de dos ediciones sucesivas del libro.*

Éste presenta la conquista de toda la Tierra Prometida como el resultado de una acción de conjunto de las tribus bajo la dirección de Josué. Por otra parte, admite que tal conquista fue incompleta, **13** *1-6;* **17** *12-16, o que algunos grupos obraron por cuenta propia,* **14** *6-13;* **15** *13-19, o que hubo retrocesos,* **19** *47. Estas reservas se acentúan al comienzo de* Jueces, *Jc* **1:** *vemos que aquí, sin que se haga mención de Josué, cada tribu lucha por su territorio y es a menudo derrotada. Indudablemente así debieron de ocurrir las cosas. Incluso es probable que estas acciones particulares comenzaran antes ya del paso del Jordán y que grupos pertenecientes a Judá y Simeón, con algunos elementos incorporados, como los calebitas y los quenitas, penetraran directamente por el Sur partiendo de Cadés, cf. sobre todo Jc* **1** *16-17, comparado con Nm* **21** *3, y Jc* **1** *9-15 comparado con Jos* **15** *13-19. También es probable que algunos grupos del Norte no hubieran bajado a Egipto y que sólo se hubieran adherido a la confederación israelita en el momento de la asamblea de Siquem, donde aceptaron el yahvismo traído por las tribus que venían del desierto, Jos* **24.** *De todos modos, el pacto religioso que se concluyó entonces tuvo una importancia considerable : aseguró la cohesión del pueblo y este vínculo sagrado fue, hasta la institución de la realeza, la única garantía de su unidad política. No es posible dar datos precisos para estos acontecimientos. La cronología adoptada para el Éxodo (Introducción al Pentateuco, pág. 6), las indicaciones de la historia general y de la arqueología palestinense invitan a datar la entrada de los israelitas en Canaán desde el último tercio del siglo XIII antes de nuestra era.*

De esta historia compleja, que sólo de un modo hipotético restituimos, el libro de Josué *ofrece un cuadro idealizado y simplificado. El cuadro está idealizado : la epopeya de la salida de Egipto se prosigue con esta conquista en que Dios interviene milagrosamente en favor de su pueblo. Está simplificado : todos los episodios se han polarizado en torno a la gran figura de Josué, que dirige los combates de la casa de José,* **1-12,** *y a quien se atribuye un reparto del territorio que no se llevó a cabo de una vez,* **13-21.** *El libro concluye con la despedida y la muerte de Josué,* **23;** **24** *29-31 ; de este modo, él es, del principio al fin, su personaje principal. Los Padres han reconocido en él una prefiguración de Jesús : no sólo lleva el mismo nombre salvador, sino que el paso del Jordán, que, con él al frente, da entrada en la Tierra Prometida, es el tipo del bautismo en Jesús, que nos da acceso a Dios, y la conquista y el reparto del territorio son la*

imagen de las victorias y de la expansión de la Iglesia.

Esta tierra de Canaán es con toda evidencia, en las limitadas perspectivas del Antiguo Testamento, el verdadero tema del libro : el pueblo, que había encontrado a su Dios en el desierto, recibe ahora su tierra, y la recibe de Dios. Porque quien ha combatido en favor de los israelitas, **23,** *3,10 ;* **24** *11-12, y les ha dado en herencia el país que había prometido a los Padres,* **23** *5,14, es Yahvéh.*

El Libro de los Jueces *comprende tres partes desiguales :* a) *una introducción,* **1** *1 -* **2** *5 ;* b) *el cuerpo del libro,* **2** *6 -* **16** *31 ;* c) *dos adiciones que narran la emigración de los danitas, con la fundación del santuario de Dan,* **17-18,** *y la guerra contra Benjamín en castigo del crimen de Guibeá,* **19-21.**

La historia de los Jueces se limita a la parte central. Estos personajes, llamados šofetim *como los* sufetes *que gobernaban en Tiro y Cartago, no administran justicia entre particulares, sino que "juzgan", es decir, gobiernan al pueblo, lo llevan a la guerra y lo salvan del peligro. No ejercen su acción más que en beneficio de un clan o de una tribu, excepcionalmente de un grupo de tribus (Gedeón y sobre todo Débora y Baraq). Su origen, su carácter y su acción varían mucho, pero todos poseen un rasgo común : han recibido una gracia especial, un carisma, han sido especialmente elegidos por Dios para una misión de salvación. Esto queda expresado en las fórmulas que se repiten al comienzo de cada historia de los seis "grandes" Jueces, Otniel, Ehúd, Débora y Baraq, Gedeón, Jefté, Sansón : los israelitas han sido infieles a Yahvéh, él los ha entregado en manos de los opresores ; los israelitas han implorado a Yahvéh, él les ha enviado un salvador, el Juez. Pero, una vez lograda la liberación y después de un período de paz, vuelven las infidelidades y la serie se repite. Este cuadro constante y la explicación que de él se da en* **2** *6 -* **3** *6 y en* **10** *6-16 son tan conformes con la doctrina del Deuteronomio que es necesario reconocer en esta presentación un redactor deuteronomista.*

Esta redacción ha utilizado fuentes antiguas, respetando su diversidad. Algunas estaban ya, por su parte, compuestas de elementos diversos : había diversas recensiones de la historia de Gedeón y de Jefté ; el Cántico de Débora, **5,** *se halla duplicado en una narración en prosa,* **4,** *que está influida por Jos* **11.** *Estos relatos habían sido reunidos antes de la obra deuteronomista. No se sabe cuándo le fueron acopladas las breves reseñas sobre los Jueces "menores" : Šamgar,* **3** *31, Tolá y Yaír,* **10** *1-5 ; Ibsán, Elón y Abdón,* **12** *8-15.*

El comienzo de esta gran sección, **2** *6-9, repite casi textualmente la parte final del libro de Josué, Jos* **24** *28-30, prueba de que Jueces era continuación de Josué, pero esta continuidad ha quedado interrumpida por Jc* **1** *1 -* **2** *5, que recoge una tradición del establecimiento en Canaán, paralela a la de Josué, y cuyo valor histórico se ha expuesto más arriba ; sin embargo, esta antigua fuente ha quedado a su vez encuadrada en un marco deuteronomista,* **1** *1 y* **2** *1-5. Son también adiciones la historia de Abimélek,* **9,** *y los apéndices,* **17-21.** *Estos trozos presentan tradiciones muy antiguas, interesantes en extremo para la historia social y religiosa de Israel. Son ajenas al primer trabajo deuteronomista sobre los Jueces ; probablemente se ha echado mano de ellas para enlazar con la continuación de la obra deuteronomista, que se da en Samuel : la realeza frustrada de Abimélek y el apólogo de Jotam preparan las discusiones sobre la institución de la monarquía en 1 S* **8-12,** *mientras que los dos apéndices describen la anarquía cultual y moral de una época en que "no había rey en Israel", Jc* **17** *6 y* **19** *1. Se trata de otros tantos indicios de las varias ediciones del libro.*

El libro antiguo, **2-16,** *está plagado de indicaciones cronológicas que, sumadas, dan un total de 410 años para el período de los Jueces. Esta cifra no corresponde a otra indicación bíblica, 1 R* **6** *1, que sólo pone 480 años entre la salida de Egipto y la construcción del Templo por Salomón, y menos aún corresponde a las conclusiones de la historia, que fija la entrada de los israelitas en Canaán a fines del siglo XIII y el comienzo del reinado de David poco antes del año 1000. La cronología del libro evidentemente es artificial, cf. la repetición de la cifra 40, duración de una generación, o de su múltiplo 80, o de su mitad 20 ; y suma períodos que se han superpuesto parcialmente en el tiempo, ya que ni las opresiones ni las liberaciones han afectado jamás más que a una parte del territorio. La época de los Jueces no se ha extendido por más de siglo y medio y queda dividida en dos mitades por la victoria de Tanak, bajo Débora y Baraq, hacia el 1125.*

Admitido este punto, es difícil coordinar con él las otras informaciones del libro. Sólo puede decirse que esta victoria es anterior a la invasión madianita (Gedeón) y a la expansión de los filisteos fuera de su territorio propio (Sansón). De ello se deduce sobre todo que, durante este turbulento período, los israelitas no sólo tuvieron que luchar contra los cananeos, primeros

poseedores del país, por ejemplo contra los de la llanura de Yizreel, batidos por Débora y Baraq, sino también contra los pueblos vecinos: moabitas (Ehúd), ammonitas (Jefté), madianitas (Gedeón), y contra los filisteos recién llegados (Sansón). En estos momentos de peligro, cada grupo defiende su territorio. En ocasiones, un grupo se une a los grupos vecinos, **7** *23, o a la inversa, una tribu poderosa protesta porque no ha sido invitada a participar del botín,* **8** *1-3;* **12** *1-6. El Cántico de Débora,* **5**, *estigmatiza a las tribus que no han respondido al llamamiento y, cosa notable, Judá y Simeón ni siquiera aparecen nombrados.*

Estas dos tribus vivían en el Sur, separadas de las ciudades gabaonitas y de Jerusalén por la barrera no israelita de Guézer, y su aislamiento alimentaba los gérmenes del cisma futuro. Por el contrario, la victoria de Tanak, que daba a los israelitas la llanura de Yizreel, facilitó la unión de la Casa de José y de las tribus del Norte. Sin embargo, la unidad entre las diferentes fracciones estaba asegurada por la participación en la misma fe religiosa: todos los Jueces fueron yahvistas convencidos y el santuario del arca en Silo era el centro donde todos los grupos se encontraban. Además, estas luchas forjaron el alma nacional y prepararon el momento en que, ante un peligro general, se unirían todos contra el enemigo común, bajo Samuel.

El libro enseñaba a los israelitas que la opresión es un castigo de la impiedad y que la victoria es una consecuencia del retorno a Dios. El Eclesiástico alaba a los Jueces por su fidelidad, Si **46** *11-12, la epístola a los Hebreos presenta sus éxitos como la recompensa de su fe; forman parte de "esa nube de testigos" que anima al cristianismo a rechazar el pecado y a soportar con valentía la prueba a que se le somete, Hb* **11** *32-34;* **12** *1.*

El librito de Rut *figura a continuación de los Jueces en los Setenta, la Vulgata y las traducciones modernas. En la Biblia hebrea, se encuentra colocado con los Hagiógrafos como uno de los cinco rollos, los "meguillôt", que se leían en las fiestas principales, sirviendo Rut para la fiesta de Pentecostés; esta disposición que depende de la liturgia, quizá no sea la más antigua. Por otra parte, aunque el tema lo relaciona con el período de los Jueces, cf.* **1** *1, el libro no formaba parte de la redacción deuteronomista que se extiende desde Josué hasta el final de Reyes.*

Es la historia de Rut la Moabita que, tras la muerte de su marido, un hombre de Belén, sigue junto a su suegra Noemí y se desposa con Booz, pariente de su marido, en cumplimiento de la ley del levirato; de este matrimonio nace Obed, que será el abuelo de David. La intención principal de la obra es mostrar, **2** *12, cómo resulta premiada la confianza que se pone en Yahvéh, cuya misericordia se extiende hasta una extranjera. El que esta extranjera sea la bisabuela de David ha dado un valor especial a este relato, al que no hay razón para negar un fundamento histórico.*

Se discute la fecha. Muchos ven en él una composición bastante tardía, pero las razones no son convincentes y algunos rasgos arcaicos indicarían más bien una época anterior al Destierro. El sentido universalista del librito no es argumento en contra. Su enseñanza permanece y ha sido subrayada por San Mateo, que ha incluido el nombre de Rut en la genealogía de Cristo, Mt **1** *5.*

Los libros de Samuel *no formaban más que una sola obra en la Biblia hebrea. La división en dos libros se remonta a la traducción griega que ha unido asimismo Samuel y Reyes bajo un mismo título: los cuatro libros de los* Reinos; *la Vulgata los llama los cuatro libros de los* Reyes. *El Samuel hebreo corresponde a los dos primeros. Este título proviene de la tradición que atribuía al profeta Samuel la composición de este escrito. Se distinguen en él cinco partes:* a) *Samuel, 1 S* **1-7**; b) *Samuel y Saúl, 1 S* **8-15**; c) *Saúl y David, 1 S* **16** *a 2 S* **1**; d) *David, 2 S* **2-20**; e) *suplementos, 2 S* **21-24**.

La obra no tiene un desarrollo uniforme. Combina o yuxtapone diversas tradiciones sobre los comienzos del período monárquico. Tras una historia del arca, cautiva de los filisteos, 1 S **4-6**, *tenemos la versión monárquica de la institución de la realeza, 1 S* **9**; **10** *1-16;* **11**, *que prepara la guerra de liberación,* **13-14**. *Samuel aparece aquí como un inspirado, instrumento de Yahvéh en la elección de Saúl. El ciclo de Samuel se ha completado con el relato de la infancia del profeta, 1 S* **1-3**, *y del rechazo de Saúl,* **15**, *que prepara la unción de David,* **16** *1-13. Un estrato literario más reciente presenta a Samuel como el último de los Jueces,* **7**, *y prosigue con la versión antimonárquica de la institución de la realeza,* **8**; **10** *17-24;* **12**. *Sobre los comienzos de David y sus desavenencias con Saúl, se han recogido tradiciones paralelas y, al parecer, de igual antigüedad en 1 S* **17** *- 2 S* **1**, *donde los duplicados son frecuentes. Los relatos sobre el reinado de David en Hebrón, la guerra filistea, la toma de Jerusalén y la conducción*

del arca, 2 S **2-6**, *entroncan con el estrato primitivo del primer libro. La profecía de Natán,* **7**, *es antigua, pero ha sido retocada en diversas ocasiones; el cap.* **8** *es un resumen redaccional. En 2 S* **9** *se inicia una larga narración que no concluirá hasta el comienzo de Reyes, 1 R* **1-2**. *Es la historia de la familia de David y de sus luchas en torno a la sucesión del trono, escrita por un testigo ocular, en la primera mitad del reinado de Salomón. Queda interrumpida por 2 S* **21-24**, *que agrupa trozos de origen diverso sobre el reinado de David.*

Es posible que desde los primeros siglos de la monarquía hayan tomado cuerpo, además de la gran historia de 2 S **9-20**, *otras agrupaciones literarias: un primer ciclo de Samuel, dos historias de Saúl y David. Es posible, asimismo, que estos conjuntos hayan sido combinados en las proximidades del año 700, pero los libros no recibieron su forma definitiva hasta que fueron incorporados a la gran historia deuteronomista, durante el Destierro o poco antes. Sin embargo, la influencia del Deuteronomio resulta aquí menos visible que en Jueces y Reyes. Se la descubre particularmente en los primeros capítulos de la obra, en 1 S* **7** *y* **12**, *quizá en una modificación de la profecía de Natán, 2 S* **7**; *pero el relato de 2 S* **9-20** *se ha conservado casi sin retoque.*

Los libros de Samuel abarcan el período que va de los orígenes de la monarquía israelita al fin del reinado de David. La expansión de los filisteos —la batalla de Afeq se sitúa hacia 1050— ponía en peligro la existencia misma de Israel e impuso la monarquía. Saúl, hacia el 1030, es, en un principio, como un continuador de los Jueces, pero su reconocimiento por todas las tribus le confiere una autoridad universal y permanente: ha nacido la realeza. Comienza la guerra de liberación y los filisteos son arrojados hasta su territorio, 1 S **14**; *los encuentros ulteriores tienen lugar en los confines del territorio israelita, 1 S* **17** *(valle del Terebinto),* **28** *y* **31** *(Gelboé). Este último combate acaba en desastre y en él muere Saúl, hacia el 1010. La unidad nacional se ve de nuevo comprometida, David es consagrado rey en Hebrón por los de Judá, y las tribus del Norte le oponen a Išbaal, descendiente de Saúl, refugiado en Transjordania. Sin embargo, el asesinato de Išbaal hace posible la unión, y David es reconocido como rey por Israel.*

El segundo libro de Samuel no da más que un resumen de los resultados políticos del reinado de David; fueron sin embargo considerables. Los filisteos fueron definitivamente rechazados, la unificación del territorio concluyó con la absorción de los enclaves cananeos, y en primer lugar Jerusalén, que se convirtió en la capital política y religiosa del reino. Fue sometida Transjordania y David extendió su control sobre los arameos de Siria meridional. Con todo, cuando murió David, hacia el 970, la unidad nacional no estaba verdaderamente consolidada; David era rey de Israel y de Judá y estas dos fracciones se oponían a menudo: la rebelión de Absalón fue sostenida por las gentes del Norte, el benjaminita Seba quiso sublevar al pueblo al grito de "A tus tiendas, Israel". Se presiente ya el cisma.

Estos libros traen un mensaje religioso; enuncian las condiciones y las dificultades de un reino de Dios sobre la tierra. El ideal sólo se ha conseguido bajo David; este logro ha sido precedido por el fracaso de Saúl y le seguirán todas las infidelidades de la monarquía, que atraerán la condenación de Dios y provocarán la ruina de la nación. A partir de la profecía de Natán, la esperanza mesiánica se ha alimentado de las promesas hechas a la casa de David. El Nuevo Testamento se refiere a ellas tres veces, Hch **2** *30; 2 Co* **6** *18; Hb* **1** *5. Jesús es descendiente de David, y el nombre de "hijo de David" que le da el pueblo es el reconocimiento de sus títulos mesiánicos. Los Padres han establecido un paralelo entre la vida de David y la de Jesús, el Cristo, el Ungido, elegido para salvación de todos, rey del pueblo espiritual de Dios y, sin embargo, perseguido por los suyos.*

Los libros de los Reyes, *como los de Samuel, constituían una sola obra en la Biblia hebrea. Corresponde a los dos últimos libros de los* Reinos *en la traducción griega, y de los* Reyes *en la Vulgata.*

Son la continuación de los libros de Samuel, y 1 R **1-2** *contiene la parte final del gran documento de 2 S* **9-20**. *La larga narración del reinado de Salomón, 1 R* **3-11**, *detalla la excelencia de su sabiduría, el esplendor de sus construcciones, sobre todo del Templo de Jerusalén, y la extensión de sus riquezas. Es ciertamente una época gloriosa, pero el espíritu conquistador del reino de David ha desaparecido: se conserva, se organiza y, sobre todo, se saca partido de los triunfos de David. Se mantiene la oposición entre las dos fracciones del pueblo, y a la muerte de Salomón, en 931, el reino se divide: las diez tribus del Norte llevan a cabo una secesión agravada por un cisma religioso, 1 R* **12-13**. *La historia paralela de los dos reinos de Israel y de Judá se desarrolla de 1 R* **14** *a 2 R* **17**: *con frecuencia,*

es la historia de las luchas entre estos reinos hermanos, es también la de los asaltos del exterior por parte de Egipto contra Judá y de los arameos por el Norte. El peligro arrecia cuando los ejércitos asirios intervienen en la región, primero en el siglo IX, con más fuerza en el siglo VIII, cuando Samaria cae bajo sus golpes el 721, mientras Judá se ha declarado ya vasallo. La historia, limitada ya a Judá, prosigue hasta la ruina de Jerusalén el 587 en 2 R **18-25** *21. La narración se alarga al tratar de dos reinados, el de Ezequías, 2 R* **18-20**, *y el de Josías, 2 R* **22-23**, *señalados por un despertar nacional y una reforma religiosa. Los grandes acontecimientos políticos son entonces la invasión de Senaquerib bajo Ezequías el 701, en respuesta a la denegación del tributo asirio, y, bajo Josías, la ruina de Asiria y la formación del imperio caldeo. Judá hubo de someterse a los nuevos amos de Oriente, pero pronto se rebeló. El castigo no se hizo esperar : el 598, los ejércitos de Nabucodonosor tomaron a Jerusalén y deportaron una parte de sus habitantes : diez años más tarde, un movimiento de independencia trajo una nueva intervención de Nabucodonosor, que terminó el 587 con la ruina de Jerusalén y una segunda deportación. Reyes concluye con dos breves apéndices, 2 R* **25** *22-30.*

La obra cita nominalmente tres de sus fuentes, una Historia de Salomón, los Anales de los reyes de Israel y los Anales de los reyes de Judá, pero también existieron otras : además de la parte final del gran documento davídico, 1 R **1-2**, *una descripción del Templo, de origen sacerdotal, 1 R* **6-7**, *y sobre todo una historia de Elías compuesta hacia finales del siglo IX y una historia de Eliseo un poco posterior ; estas dos historias forman la base de los ciclos de Elías, 1 R* **17** *- 2 R* **1**, *y de Eliseo, 2 R* **2-13**. *Los relatos del reinado de Ezequías que presentan en escena a Isaías, 2 R* **18** *17-* **20** *19, provienen de los discípulos de este profeta.*

Cuando la utilización de las fuentes no lo impide, los sucesos quedan encerrados en un marco uniforme : se trata cada reinado como una unidad independiente y completa, su comienzo y su fin se señalan casi con las mismas fórmulas, en las que jamás falta un juicio sobre la conducta religiosa del rey. Se condena a todos los reyes de Israel a causa del "pecado original" de este reino, la fundación del santuario de Betel ; entre los reyes de Judá, ocho solamente son alabados por su fidelidad general a las prescripciones de Yahvéh, pero esta alabanza queda restringida seis veces por la observación de que "los altos no desaparecieron" ; únicamente Ezequías y Josías reciben una aprobación sin reservas.

Estos juicios se inspiran evidentemente en la ley del Deuteronomio sobre la unidad del santuario. Más aún : el descubrimiento del Deuteronomio bajo Josías y la reforma religiosa que inspiró señalan el punto culminante de toda esta historia, y toda la obra es una demostración de la tesis fundamental del Deuteronomio, repetida en 1 R **8** *y 2 R* **17**: *si el pueblo observa la alianza concluida con Dios, será bendecido ; si la rompe, será castigado. Este influjo deuteronomista se encuentra también en el estilo, siempre que el redactor desarrolla o comenta sus fuentes.*

Es probable que una primera redacción deuteronomista fuera hecha antes del Destierro, antes de la muerte de Josías en Meguiddó el 609, y la alabanza otorgada a este rey, 2 R **23** *25 (menos las últimas palabras) sería la conclusión de la obra primitiva. Una segunda edición, asimismo deuteronomista, se hizo durante el Destierro : después del 562, si se le atribuye el final actual del libro, 2 R* **25** *22-30, o algo antes si ponemos su punto final después del relato de la segunda deportación, 2 R* **25** *21, que tiene trazas de ser una conclusión. Hubo, finalmente, algunas adiciones, durante y después del Destierro.*

Los libros de los Reyes se han de leer con el espíritu con que fueron escritos, como una historia de la salvación. La ingratitud del pueblo elegido, la ruina sucesiva de las dos fracciones de la nación parecen llevar al fracaso el plan de Dios ; pero siempre queda, para defender el futuro, un grupo de fieles que no han doblado las rodillas ante Baal, un resto de Sión que guarda la Alianza. La firmeza de las disposiciones divinas se manifiesta en la admirable subsistencia del linaje davídico, depositario de las promesas mesiánicas, y el libro, en su forma definitiva, se cierra con la gracia concedida a Joaquín, como aurora de una redención.

JOSUÉ

I. CONQUISTA DE LA TIERRA PROMETIDA

I. PREPARATIVOS

Invitación a entrar en la Tierra Prometida.

Dt 34 **1** [1]Sucedió después de la muerte de
Moisés, siervo de Yahvéh*, que habló
Yahvéh a Josué, hijo de Nun y ayudante
de Moisés*, y le dijo: [2]"Moisés, mi siervo,
ha muerto; ahora pues, levántate y pasa
ese Jordán, tú con todo este pueblo, hacia
la tierra que yo doy a los hijos de Israel.
4-25 [3]Os doy todo lugar que sea hollado por la
planta de vuestros pies, según declaré a
Moisés. [4]Desde el desierto y desde el
Líbano hasta el Río grande, el Éufrates,
y hasta el mar Grande de poniente, será
7 24 vuestro territorio*. [5]Nadie podrá resistir
delante de ti en todos los días de tu vida:
3 12 lo mismo que estuve con Moisés estaré
,17; 6 27 contigo; no te dejaré ni te abandonaré.

La fidelidad a la Ley, condición del auxilio divino.

t 31 8,23 3 28 [6]"Sé valiente y firme, porque tú vas a
dar a este pueblo la posesión del país que
juré dar a sus padres. [7]Sé, pues, valiente
y muy firme, teniendo cuidado de cum-
plir toda la Ley que te dio mi siervo
5 32 Moisés. No te apartes de ella ni a la
derecha ni a la izquierda, para que tengas
29 8 éxito dondequiera que vayas. [8]No se apar-
te el libro de esta Ley de tus labios:
6s; 18s medítalo día y noche; así procurarás obrar
en todo conforme a lo que en él está
escrito, y tendrás suerte y éxito en tus
7,23 empresas. [9]¿No te he mandado que seas
29s 0 1s 31 6 valiente y firme? No tengas miedo ni te
acobardes, porque Yahvéh tu Dios estará
contigo dondequiera que vayas."

Colaboración de las tribus de Transjordania.

3 18 [10]Josué, pues, dio a los escribas del
pueblo la orden siguiente: [11]"Pasad por
medio del campamento y dad esta orden
al pueblo: Haced provisiones, porque
dentro de tres días pasaréis ese Jordán,
para entrar a poseer la tierra que Yahvéh
vuestro Dios os ha dado en posesión."
[12]A los rubenitas, a los gaditas y a la media
tribu de Manasés les habló así: [13]"Recor- Nm 32
dad la orden que os dio Moisés, siervo de Dt 3 18-20
Yahvéh: Yahvéh vuestro Dios os ha con-
cedido descanso, dándoos esta tierra.
[14]Vuestras mujeres, vuestros pequeños y
vuestros rebaños se quedarán en la tierra
que os ha dado Moisés al otro lado del
Jordán. Pero vosotros, todos los guerreros
esforzados, pasaréis armados al frente de
vuestros hermanos y les ayudaréis [15]hasta
que Yahvéh conceda descanso a vuestros
hermanos igual que a vosotros, y también
ellos tomen posesión de la tierra que
Yahvéh vuestro Dios les da. Entonces
volveréis al país que os pertenece*, el 22
que os dio Moisés, siervo de Yahvéh, al
lado oriental del Jordán*." [16]Ellos res-
pondieron a Josué: "Todo lo que nos has
mandado, lo haremos; dondequiera que
nos envíes, iremos. [17]Lo mismo que obe-
decimos en todo a Moisés, te obedeceremos
a ti. Basta que Yahvéh tu Dios esté 1 5
contigo como estuvo con Moisés. [18]Todo Dt 17 12
el que sea rebelde a tu voz y no obedezca
tus órdenes, en cualquier cosa que le
mandes, morirá. Tú, sé valiente y firme."

Los espías de Josué en Jericó*.

2 [1]Josué, hijo de Nun, envió secreta- Nm 13
mente desde Šittim* dos espías con
esta orden: "Id y explorad la tierra de
Jericó." Fueron y entraron en casa de
una ramera, llamada Rajab, y durmieron Mt 1 5
allí. [2]Se le dijo al rey de Jericó: "Mira
que unos hombres israelitas han entrado
aquí por la noche para explorar el país."

1 1 (a) El libro se presenta como continuación del Dt. En efecto, referirá la entrada y el establecimiento en la Tierra Prometida con el estilo y conforme a las ideas del Dt, sirviéndose de tradiciones diversas.
1 1 (b) Sobre el nombre de Josué, su papel en la exploración de la Tierra Prometida, su fidelidad y su designación como sucesor de Moisés, cf. Ex 17 9; 24 13; 33 11; Nm 11 28; 13 8,16; 14 5s,30, 38; 27 15-23; Dt 3 21,28; 31 7-8,14,23; 34 9. En el griego y la Vulg. es llamado "hijo de Navé", a causa de una errata de los primeros mss de los Setenta, que traen NAYH en lugar de NAYN.
1 4 Los límites asignados al territorio que se había de conquistar (cf. Gn 15 18; Dt 1 7; 11 24, véase Jc 20 1+) sobrepasan con mucho los del territorio que se repartirá en los caps 13-19. —Después de "el Éufrates", hebr. añade: "todo el país de los hititas", omitido por griego.
1 15 (a) El hebr. añade aquí "y vosotros lo ocuparéis".
1 15 (b) Según el libro de Josué, a diferencia del libro de los Jueces, la conquista debe ser obra de todo el pueblo, y no el resultado de esfuerzos aislados de las tribus, realizados por diferentes puntos.
2 Los caps 2-9 agrupan tradiciones procedentes del santuario benjaminita de Guilgal, 4 19+. Estas tradiciones son literariamente independientes de las que se combinan en los cuatro primeros libros del Pentateuco.
2 1 *Šittim* (las Acacias) designaba la parte de la estepa que linda con el mar Muerto al nordeste, Nm 25 1; 33 49.

3Entonces el rey de Jericó mandó decir a
Rajab: "Haz salir a los hombres que han
entrado donde ti —que han entrado a tu
casa— porque han venido para explorar
todo el país." 4Pero la mujer tomó a los
dos hombres y los escondió. Luego res-
pondió: "Es verdad que algunos hombres
han venido a mi casa, pero yo no sabía de
dónde eran. 5Cuando se iba a cerrar la
puerta por la noche, salieron y no sé
adónde han ido. Perseguidles aprisa, que
los alcanzaréis."
6Pero ella les había hecho subir al
terrado y los había escondido entre unos
haces de lino que tenía amontonados en
el terrado. 7Salieron algunos hombres en
su persecución camino del Jordán, hacia
los vados, y se cerró la puerta en cuanto
los perseguidores salieron tras ellos.

↗Hb 11 31
↗St 2 25

El pacto entre Rajab y los espías.

8Rajab subió al terrado, donde ellos
estaban, antes que se hubieran acostado,
9y les dijo: "Ya sé que Yahvéh os ha dado
la tierra, que nos ha invadido vuestro
terror y que todos los habitantes de esta
región han temblado ante vosotros: 10por-
9 9-10 que nos hemos enterado de cómo Yahvéh
Ex 14 secó las aguas del mar de las Cañas de-
lante de vosotros a vuestra salida de
Egipto, y lo que habéis hecho con los dos
reyes amorreos del otro lado del Jordán,
Nm 21 Sijón y Og, a quienes consagrasteis al
23s,33s anatema. 11Al oírlo, ha desfallecido nues-
5 1 tro corazón y no se encuentra nadie con
aliento para haceros frente, porque Yah-
Dt 4 39+ véh vuestro Dios, es Dios arriba en los
cielos y abajo en la tierra*. 12Juradme,
pues, ahora por Yahvéh, ya que os he
tratado con bondad, que vosotros tam-
bién trataréis con bondad a la casa de mi
padre, y dadme una señal segura; 13que
respetaréis la vida de mi padre y de mi
madre, de mis hermanos y hermanas, y
de todos los suyos, y que libraréis nues-
tras vidas de la muerte." 14Los hombres
le respondieron: "Muramos nosotros en
vez de vosotros, con tal de que no divul-
guéis nuestra presencia. Cuando Yahvéh
nos haya entregado la tierra, te trataremos 6 22-
a ti con bondad y lealtad." 15Ella los des-
colgó con una cuerda por la ventana, pues 1 S
su casa estaba en la pared de la muralla Hch
y vivía en la misma muralla. 16Les dijo: 2 Co
"Id hacia la montaña, para que no os
alcancen los que os persiguen. Estad
escondidos allí tres días hasta que vuelvan
los perseguidores: después podéis seguir
vuestro camino." 17Los hombres le res-
pondieron: "Nosotros cumpliremos ese
juramento que nos has exigido. 18Cuando
entremos en el país, tendrás esta señal:
atarás este cordón de hilo escarlata a la
ventana por la que nos has descolgado,
y reunirás junto a ti en casa a tu padre,
a tu madre, a tus hermanos y a toda
la familia de tu padre. 19Si alguno sale
fuera de las puertas de tu casa, caiga su 2 S
sangre sobre su cabeza. Nosotros sere-
mos inocentes. Pero la sangre de todos los
que estén contigo en casa, caiga sobre
nuestras cabezas, si alguien pone su mano
sobre ellos. 20Mas si divulgas nuestra pre-
sencia, quedaremos libres del juramento
que nos has exigido." 21Ella respondió:
"Sea según vuestras palabras." Y los dejó
marchar. Cuando se fueron, ella ató el
cordón escarlata a la ventana*.

Vuelta de los espías.

22Marcharon ellos y se metieron en el
monte. Se quedaron allí tres días, hasta
que regresaron los perseguidores. Éstos
los habían buscado por todo el camino,
pero no los encontraron. 23Entonces los
dos hombres volvieron a bajar del monte,
pasaron el río y fueron donde Josué, hijo
de Nun, a quien contaron todo lo que les
había ocurrido. 24Dijeron a Josué: "Cierto
que Yahvéh ha puesto en nuestras manos
toda la tierra; todos los habitantes del
país tiemblan ya ante nosotros."

II. EL PASO DEL JORDÁN*

Preliminares del paso.

3 1Josué se levantó de mañana, partie-
ron de Šittim y llegaron hasta el Jor-
dán, él y todos los israelitas. Allí pernocta-
ron antes de pasar. 2Al cabo de tres días,
los escribas pasaron por medio del cam-
pamento 3y dieron al pueblo esta orden:
"Cuando veáis el arca de la alianza de

2 11 El libro atribuye a Rajab una profesión de fe del estilo del Dt, cf. Dt 4 39. Rajab se ha salvado por su fe, Hb 11 31, y justificado por sus obras, Jc 2 25. Esta extranjera, que con su fe y su caridad consigue la salvación de toda su casa, se ha convertido entre los Padres en imagen de la Iglesia. En hebreo, el nombre se escribe de modo diferente al de Rahab, monstruo mítico, Jb 9 13; 7 12+, y designación simbólica de Egipto, Sal 87 4.

2 21 Los vv. 17-21, que aparecen demasiado tarde, parecen provenir de otra tradición (el v. 20 es paralelo al v. 14) y ya no se hablará más del cordón escarlata. Algunos Padres han visto en él el símbolo de la sangre de Cristo, siguiendo la línea de su exégesis alegórica sobre Rajab, cf. nota al v. 11.

3 El relato del paso del Jordán y de la entrada en Canaán, 3 1 - 5 12, presenta un paralelismo intencionado con el relato de la salida de Egipto, que

Yahvéh vuestro Dios y a los sacerdotes
levitas que la llevan, partiréis del sitio
donde estáis e iréis tras ella, [4b]para que
sepáis qué camino habéis de seguir, pues
no habéis pasado nunca hasta ahora por
este camino. [4a]Pero que haya entre voso-
tros y el arca una distancia de unos dos
mil codos*: no os acerquéis." [5]Josué dijo
0,15 al pueblo: "Purificaos para mañana, por-
que mañana Yahvéh va a obrar mara-
villas en medio de vosotros." [6]Y dijo
Josué a los sacerdotes: "Tomad el arca
de la alianza y pasad al frente del pueblo."
Ellos tomaron el arca de la alianza y
fueron delante del pueblo.

Últimas instrucciones.

[7]Yahvéh dijo a Josué: "Hoy mismo voy
a empezar a engrandecerte a los ojos de
todo Israel, para que sepan que, lo mismo
5,17 que estuve con Moisés, estoy contigo.
[8]Tú darás esta orden a los sacerdotes que
llevan el arca de la alianza: 'En cuanto
lleguéis a la orilla del agua del Jordán, os
pararéis en el Jordán.'" [9]Josué dijo a los
Israelitas: "Acercaos y escuchad las pala-
9-10 bras de Yahvéh vuestro Dios." [10]Y dijo
Josué: "En esto conoceréis que el Dios
vivo está en medio de vosotros y que
arrojará ciertamente de delante de voso-
1 + tros al cananeo, al hitita, al jiveo, al pere-
zeo, al guirgaseo, al amorreo y al yebuseo.
[11]He aquí que el arca de Yahvéh*, Señor
de toda la tierra, va a pasar el Jordán
4 2 delante de vosotros. [12]Escoged, pues, doce
hombres de las tribus de Israel, un hom-
bre por cada tribu. [13]En cuanto las plantas
de los pies de los sacerdotes que llevan
el arca de Yahvéh, Señor de toda la
tierra, pisen las aguas del Jordán, las
aguas del Jordán que vienen de arriba
quedarán cortadas y se pararán formando
un solo bloque."

El paso del río.

[14]Efectivamente, cuando el pueblo par-
tió de sus tiendas para pasar el Jordán, y
los sacerdotes llevaron el arca de la alianza
a la cabeza del pueblo, [15]en cuanto los
que llevaban el arca llegaron al Jordán,
y los pies de los sacerdotes que llevaban
el arca tocaron la orilla de las aguas (y el
Jordán baja crecido hasta los bordes todo
el tiempo de la siega)*, [16]las aguas que Ex 14 22
bajaban de arriba se detuvieron y forma-
ron un solo bloque en una gran exten-
sión*, —desde Adam hasta la fortaleza
de Sartán— mientras que las que bajaban
hacia el mar de la Arabá, o mar de la Sal,
desaparecieron por completo, y el pueblo
lo pasó frente a Jericó. [17]Los sacerdotes
que llevaban el arca de la alianza de Yah-
véh se estuvieron a pie firme, en seco, en Ex 14 21
medio del Jordán, mientras que todo
Israel pasaba en seco, hasta que acabó
de pasar el Jordán todo el pueblo.

Las doce piedras conmemorativas.

4 [1]Cuando todo el pueblo acabó de pasar
el Jordán, Yahvéh habló a Josué y le
dijo: "[2]Escoged doce hombres del pueblo
—un hombre por cada tribu— [3]y dadles
esta orden : 'Sacad de aquí, del medio
del Jordán, doce piedras*, que pasaréis
con vosotros y depositaréis en el lugar
donde paséis la noche.' " [4]Llamó Josué
a los doce hombres que había mandado
elegir entre los israelitas, uno por cada
tribu, [5]y les dijo: "Pasad delante del arca
de Yahvéh vuestro Dios, hasta el medio
del Jordán, y cada uno de vosotros cargue
sobre sus hombros una piedra, según el
número de las tribus israelitas, [6]para
que esto sea señal en medio de vosotros;
porque el día de mañana vuestros hijos =4 21-24
os preguntarán: '¿Qué significan estas Ex 12 26
piedras para vosotros?' [7]Entonces les
diréis: 'Es que las aguas del Jordán se
separaron delante del arca de la alianza
de Yahvéh; cuando atravesó el Jordán,
las aguas del Jordán se separaron. Estas
piedras servirán a los israelitas de recuerdo
para siempre.'" [8]Así lo hicieron los
israelitas, según las órdenes de Josué:
sacaron doce piedras del medio del Jor-
dán, según el número de las tribus israe-

el mismo redactor subraya, 3 7; 4 14,23; Yahvéh detiene el curso del Jordán, 3 7 - 4 18, como antes había secado el mar de las Cañas, Ex 14 5-31; el arca de Yahvéh guía el paso, Jos 3 6-17; 4 10-11, como la columna de nube o de fuego, Ex 13 21-22; 14 19-20; Josué, Jos 3 7; 4 14, desempeña el mismo papel que Moisés en el Éxodo; la circuncisión, que el redactor de Jos atribuye al pueblo del Éxodo, es renovada para sus descendientes nacidos en el desierto, Jos 5 2-9; el maná, que había sido el alimento del desierto, Ex 16, deja de caer desde la entrada en Canaán, Jos 5 12, y la Pascua se celebra en Guilgal, después del segundo "paso", Jos 5 10, como se había celebrado en Egipto antes del primero, Ex 12 1-28; 13 3-10. Como la Pasión y la Resurrección de Cristo renovarán espiritualmente los acontecimientos del Éxodo, cf. 1 Co 10 1, Josué, que da a éstos su primer cumplimiento, ha sido considerado por los Padres figura de Jesús, de quien es homónimo.

3 4a La distancia de un camino sabático. Este paréntesis, que contradice al v. 4b, es expresión de un escrúpulo inspirado por la terrible trascendencia de Yahvéh presente sobre el arca, 2 S 6 7+.

3 11 "el arca de Yahvéh" corr. conforme al v. 13.

3 15 Esta crecida se produce con el deshielo de las nieves del Hermón, en marzo-abril, tiempo de la cosecha del valle inferior del Jordán.

3 16 Suele compararse con lo que sucedió en 1267 según un cronista árabe: el Jordán dejó de fluir durante diez horas porque algunos desprendimientos de tierra habían taponado el valle, precisamente en la región de Adama-Damieh.

4 3 "del medio del Jordán, doce piedras" griego.

litas, como había mandado Yahvéh a
Josué, las llevaron al lugar donde iban a
pasar la noche y las depositaron allí.
9Luego Josué levantó doce piedras en
medio del Jordán, donde habían pisado
los pies de los sacerdotes portadores del
arca de la alianza, y allí están todavía
hoy*.

Fin del paso.

10Los sacerdotes portadores del arca
estaban parados en medio del Jordán
hasta que se cumpliera todo lo que Yah-
véh había mandado a Josué que dijera al
pueblo, según todo lo que Moisés había
ordenado a Josué; y el pueblo se apre-
suró a pasar. 11En cuanto terminó de
pasar todo el pueblo, pasó el arca de
Yahvéh, yendo los sacerdotes a la cabeza
del pueblo. 12Los rubenitas, los gaditas
y la media tribu de Manasés pasaron
armados al frente de los hijos de Israel,
como les había dicho Moisés. 13Pasaron
unos cuarenta mil guerreros armados,
dispuestos al combate, delante de Yahvéh,
hacia la llanura de Jericó. 14Aquel día
Yahvéh engrandeció a Josué delante de
todo Israel; y le miraron a él como habían
mirado a Moisés durante toda su vida.
15Yahvéh dijo a Josué: 16"Manda a los
sacerdotes que llevan el arca del Testi-
monio que salgan del Jordán." 17Josué
mandó a los sacerdotes: "Salid del Jor-
dán." 18Cuando los sacerdotes portadores
del arca de la alianza de Yahvéh salieron
del Jordán, apenas las plantas de sus pies
tocaron la orilla, las aguas del Jordán
siguieron por su cauce y empezaron a
correr como antes, por todas sus riberas.

Llegada a Guilgal*.

19El pueblo salió del Jordán el día diez
del mes primero y acamparon en Guilgal
al oriente de Jericó. 20Las doce piedras
que habían sacado del Jordán las erigió
Josué en Guilgal. 21Y dijo a los israelitas:
"Cuando el día de mañana vuestros hijos
=4 6-7 pregunten a sus padres: '¿Qué significan
estas piedras?' 22se lo explicaréis diciendo:
'A pie enjuto pasó Israel ese Jordán,
23porque Yahvéh vuestro Dios secó de-
lante de vosotros las aguas del Jordán
hasta que pasarais, lo mismo que había Ex 1
hecho Yahvéh vuestro Dios con el mar
de las Cañas, que secó delante de nosotros
hasta que pasamos, 24para que todos los
pueblos de la tierra reconozcan que la
mano de Yahvéh es fuerte, y para que
vosotros temáis siempre a Yahvéh vues-
tro Dios.' "

Terror de las poblaciones del oeste del Jordán.

5 1Cuando oyeron todos los reyes de los
amorreos que habitaban al otro lado
del Jordán, al poniente, y todos los reyes
de los cananeos que vivían en la región
del mar, que Yahvéh había secado las
aguas del Jordán ante los israelitas hasta
que pasaron*, desfalleció su corazón y 2 11
les faltó el aliento ante la presencia de
los israelitas.

La circuncisión de los hebreos en Guilgal.

2En aquel tiempo dijo Yahvéh a Josué:
"Hazte cuchillos de pedernal y vuelve a
circuncidar por segunda vez* a los israe-
litas." 3Josué se hizo cuchillos de peder- Gn 1
nal y circuncidó a los israelitas en el
Collado de los Prepucios.
4Por este motivo hizo Josué esta cir-
cuncisión: toda la población masculina
salida de Egipto, los útiles para la guerra,
había muerto en el desierto, por el camino,
después de la salida de Egipto. 5Estaba
circuncidada toda la población que había
salido, pero el pueblo nacido en el de-
sierto, de camino, después de la salida de
Egipto, no había sido circuncidado. 6Por-
que durante cuarenta años anduvieron
los israelitas por el desierto, hasta que
pereció toda la nación, los hombres salidos Nm
de Egipto, útiles para la guerra. No obe-
decieron a la voz de Yahvéh y Yahvéh les

4 9 La narración conserva los vestigios de dos tradiciones distintas que yuxtapone. La primera versión, procedente del santuario de Guilgal, relaciona los círculos de piedra que se veían, 4 19+, con el paso de las doce tribus. La segunda, de origen "sacerdotal", pone en el Jordán las doce piedras, invisibles ya, y debe remontarse a los tiempos en que el profetismo combatía el culto heterodoxo de Guilgal.
4 19 La palabra *guilgal* significa "círculo de piedras" y se ha convertido en el nombre propio de varias localidades, cf. Dt 11 30; 2 R 2 1. El Guilgal de Josué se encuentra entre el Jordán y Jericó, en Jirbet En-Netalé a 4 km. del río. Este antiguo lugar de culto se convirtió en el principal santuario de Benjamín: las piedras erigidas se explicaban como restos del paso del Jordán, 4 1-8, 21-24; se vinculaba a ellas el recuerdo de la circuncisión y de la primera Pascua en Canaán, 5 9-10, del juramento hecho a los gabaonitas, 9 6. Este primer campamento después del Jordán fue la base de partida para la conquista, 10 6; 14 6. Guilgal siguió siendo un gran centro político y religioso bajo Saúl, cf. 1 S 11 15+. Su culto es reprobado por los profetas, Os 4 15; 9 15; 12 12; Am 4 4; 5 5.
5 1 "pasaron" versiones; "pasamos" hebr.
5 2 Esta segunda circuncisión se opone a la circuncisión del pueblo del Éxodo, v. 5, considerada como primera.

juró que no les dejaría ver la tierra que
había prometido a sus padres que nos
Ex 3 8 daría, tierra que mana leche y miel. 7En
su lugar puso a sus hijos y estos son los
que Josué circuncidó, porque eran incir-
cuncisos, ya que no los habían podido cir-
cuncidar por el camino. 8Cuando acabó
de circuncidarse toda la gente, se que-
daron descansando en el campamento
hasta que se curaron; 9y dijo Yahvéh a
Josué: "Hoy he quitado de encima de
vosotros el oprobio de Egipto*." Por eso
se llamó aquel lugar Guilgal, hasta el día
de hoy*.

La celebración de la Pascua.

10Los israelitas acamparon en Guilgal
y celebraron allí la Pascua el día catorce
del mes, a la tarde, en los llanos de Jericó.
11Al día siguiente de la Pascua comieron
ya de los productos del país; pero el día
mismo, panes ázimos y espigas tostadas.
12Y el maná cesó desde entonces, desde Ex 16 1+
que empezaron a comer los productos
del país. Los israelitas no volvieron a
tener maná, y se alimentaron ya aquel
año de los productos de la tierra de
Canaán*.

III. LA CONQUISTA DE JERICÓ

Preludio: Teofanía*.

13Sucedió que estando Josué cerca de
22 23 Jericó, levantó los ojos y vio a un hombre
21 16 plantado frente a él con una espada des-
nuda en la mano. Josué se adelantó hacia
él y le dijo: "¿Eres de los nuestros o de
nuestros enemigos?" 14Respondió: "No,
23 20 yo soy el jefe del ejército de Yahvéh.
1 12 1 Vengo ahora..." Cayó Josué rostro en
11-16 tierra, le adoró y dijo: "¿Qué manda mi
Señor a su siervo?" 15El jefe del ejército
Ex 3 5 de Yahvéh respondió a Josué :"Quítate
12+ las sandalias de tus pies, porque el lugar
en que estás es sagrado." Así lo hizo
Josué.

Toma de Jericó*.

6 1Jericó estaba cerrada a cal y canto por
miedo a los israelitas: nadie salía ni
entraba. 2Yahvéh dijo a Josué: "Mira, yo
pongo en tus manos a Jericó y a su rey.
Vosotros, esforzados guerreros, 3todos los
hombres de guerra, rodearéis la ciudad,
dando una vuelta alrededor. Así harás
durante seis días. 4(Pero siete sacerdotes
llevarán las siete trompetas jubilares de-
lante del arca). El séptimo día daréis la
vuelta a la ciudad siete veces (y los sacer-
dotes tocarán las trompetas). 5Cuando el
cuerno jubilar suene (cuando oigáis la
voz de la trompeta), todo el pueblo pro-
rrumpirá en un gran clamoreo* y el muro
de la ciudad se vendrá abajo. Y el pueblo
se lanzará al asalto cada uno por frente
a sí."
6Josué, hijo de Nun, llamó a los sacer-
dotes y les dijo: "Tomad el arca de la
alianza y que siete sacerdotes lleven las
siete trompetas jubilares delante del arca
de Yahvéh." 7Al pueblo le dijo: "Pasad
y dad la vuelta a la ciudad y que la van-
guardia pase delante del arca de Yahvéh."
8Se hizo según la orden dada por Josué
al pueblo. (Siete sacerdotes llevando las
siete trompetas jubilares pasaron delante
del arca de Yahvéh y tocaron las trompe-
tas; el arca de la alianza de Yahvéh iba
tras ellos; 9la vanguardia iba delante de
los sacerdotes que tocaban las trompetas
y la retaguardia marchaba detrás del arca.
Según iban caminando, tocaban las trom-
petas.)
10Josué había dado esta orden al pue-
blo: "No gritéis, ni dejéis oir vuestras
voces; que no salga ni una palabra de
vuestra boca hasta el día en que yo os
diga: 'Gritad.' Entonces gritaréis."
11(Hizo que el arca de Yahvéh diera la
vuelta a la ciudad una vez; luego volvieron
al campamento, donde pasaron la noche.)
12Josué se levantó de mañana (y los sacer-

5 9 (a) Este "oprobio" consiste en el hecho de ser incircuncisos, como el autor lo creía de los egipcios.
5 9 (b) Juego de palabras entre *Guilgal* y *galal* (quitar, arrollar).
5 12 La comida de ázimos y de espigas tostadas, señal de la entrada de Israel en país agrícola, tomaba carácter religioso a causa de la Pascua y exigía la circuncisión. La cesación del maná significaba el fin del período del desierto.
5 13 Los vv. 13-15 son restos de una tradición perdida: esta teofanía suponía una revelación y órdenes dadas a Josué, v. 14, que sin duda se referían a la conquista concebida como una empresa personal de Yahvéh. Puede quizá compararse con éste el episodio, también aislado, de Jc 2 1-5. En todo caso, hay aquí un nuevo paralelismo con el Éxodo: la escena recuerda la visión de la Zarza ardiendo y la misión de Moisés.
6 El relato actual combina dos tácticas que probablemente venían referidas en dos tradiciones: un rodeo silencioso durante siete días, hasta el formidable clamor de guerra; y una procesión del arca al son de las trompetas sagradas, que es señal de la cooperación divina, cf. 1 S 4 3s. Los datos de esta segunda tradición se ponen entre paréntesis en el texto.
6 5 Sobre este clamor religioso y guerrero, cf. Nm 10 5+.

dotes tomaron el arca de Yahvéh. [13]Siete
sacerdotes llevando las siete trompetas
jubilares delante del arca de Yahvéh,
iban caminando y tocando las trompetas
según caminaban. La vanguardia iba
delante de ellos y la retaguardia detrás
del arca de Yahvéh, desfilando al son de
las trompetas.)
[14]Dieron (el segundo día) una vuelta a
la ciudad y volvieron al campamento. Se
hizo lo mismo los seis días. [15]El séptimo
día, se levantaron con el alba y dieron la
vuelta a la ciudad, según el mismo rito,
siete veces. Sólo aquel día dieron la vuelta
a la ciudad siete veces. [16]La séptima vez,
(los sacerdotes tocaron la trompeta y)
Josué dijo al pueblo: "¡Lanzad el grito de
guerra, porque Yahvéh os ha entregado
la ciudad!"

Jericó consagrada al anatema*.

Lv 27 28-29 [17]"La ciudad será consagrada como
anatema a Yahvéh con todo lo que hay en
ella; únicamente, Rajab, la ramera, que-
dará con vida, así como todos los que
2 1-21 están con ella en su casa, por haber ocul-
tado a los emisarios que enviamos. [18]Pero
vosotros guardaos del anatema, no vayáis
a quedaros, llevados de la codicia, con
algo de lo que es anatema, porque expon-
dríais al anatema todo el campamento de
Israel y le acarrearíais la desgracia. [19]Toda
7 1-26 la plata y todo el oro, todos los objetos de
bronce y de hierro, están consagrados a
Yahvéh: ingresarán en su tesoro."
[20]El pueblo clamó y se tocaron las
trompetas. Al escuchar el pueblo la voz
de la trompeta, prorrumpió en gran cla-
↗Hb 11 30 mor, y el muro se vino abajo. La gente
escaló la ciudad, cada uno frente a sí y
se apoderaron de ella. [21]Consagraron al
anatema todo lo que había en la ciudad,
hombres y mujeres, jóvenes y viejos,
bueyes, ovejas y asnos, a filo de espada.

2 1-21 **La casa de Rajab preservada.**

[22]Josué dijo a los dos hombres que
habían explorado el país: "Entrad en la
casa de la ramera y haced salir de ella a
esa mujer con todos los suyos, como se
lo habéis jurado." [23]Los jóvenes espías
fueron e hicieron salir a Rajab, a su padre,
a su madre, a sus hermanos y a todos los
suyos. También hicieron salir a todos los
de su familia y los pusieron a salvo fuera
del campamento de Israel.
[24]Prendieron fuego a la ciudad con todo
lo que contenía. Sólo la plata, el oro y los
objetos de bronce y de hierro los deposi-
taron en el tesoro de la casa de Yahvéh.
[25]Pero a Rajab, la meretriz, así como a la
casa de su padre y a todos los suyos, Josué
les conservó con vida. Ella se quedó en
Israel hasta el día de hoy, por haber escon-
dido a los emisarios que Josué había en-
viado a explorar Jericó.

Maldición a quien reconstruya Jericó.

[26]En aquel tiempo Josué pronunció
este juramento delante de Yahvéh:
¡Maldito sea el hombre que se levante
y reconstruya esta ciudad!
¡Sobre su primogénito echará su ci-
miento
y sobre su pequeño colocará las puer- ↗1 1
tas!
[27]Y Yahvéh estuvo con Josué, cuya fama 1 5+
se extendió por toda la tierra.

Violación del anatema.

7 [1]Pero los israelitas no cumplieron el
anatema. Akán, hijo de Karmí, hijo
de Zabdí, hijo de Zéraj, de la tribu de
Judá, se quedó con algo del anatema, y
la ira de Yahvéh se encendió contra los
israelitas.

**Derrota ante Ay, castigo del sacri-
legio.**

[2]Josué envió de Jericó a Ay*, que está
al oriente de Betel, unos hombres, dicién-
doles: "Subid a explorar el país." Los
hombres subieron y reconocieron Ay.
[3]Volvieron donde Josué y le dijeron:
"Que no suba toda la gente; para atacar
a Ay basta con que suban dos o tres mil
hombres. No molestes a toda la gente
haciéndoles subir hasta allí, porque ellos
son pocos."
[4]Subieron a Ay unos tres mil hombres
del pueblo, pero tuvieron que huir ante
los hombres de Ay. [5]Éstos les mataron

6 17 El anatema, en hebreo *jérem*, implica la renuncia a todo el botín y su atribución a Dios: se da muerte a los hombres y a los animales; los objetos preciosos son entregados al santuario. Es un acto religioso, una ordenanza de la guerra santa, consecuencia de una orden divina, Dt 7 1-2; 20 13s; 1 S 15 3, o de un voto para asegurarse la victoria, Nm 21 2. Todo incumplimiento es un sacrilegio que se castiga severamente, Jos 7, cf. 1 S 15 16-23. Con todo, la regla absoluta admite atenuaciones, Nm 31 15-23; Dt 2 34-35; 3 6-7; 20 13-14; Jos 8 26-27. Esta primitiva noción de dominio absoluto de Dios está corregida por la de su paternidad misericordiosa, Sb 1 13 y sobre todo el N. T., Mt 5 44-45.

7 2 "a Ay" griego; el hebr. añade "que está cerca de Bet-Avén", glosa que dio origen al mote de "casa de vanidad" aplicado más tarde a Betel, Os 4 15 etc., y cf. Am 5 5. —Ay (nombre que significa "La Ruina") es hoy et-Tell (que, en árabe, tiene el mismo sentido). El lugar se hallaba en ruinas en la época de Josué pero podía ofrecer un atrincheramiento a las gentes de la región (Betel).

como unos treinta y seis hombres y los
persiguieron desde delante de la puerta
hasta Šebarim, batiéndoles en la bajada.
Entonces desfalleció el corazón del pueblo
y se hizo como agua.

Oración de Josué.

6Josué desgarró sus vestidos, se postró
rostro en tierra delante del arca de Yah-
véh hasta la tarde, junto con los ancianos
de Israel, y todos esparcieron polvo sobre
1-14 sus cabezas. 7Decía Josué: "¡Ah, Señor
Yahvéh! ¿Por qué has hecho pasar el
Jordán a este pueblo, para entregarnos
en manos de los amorreos y destruirnos?
¡Ojalá hubiésemos intentado establecer-
nos al otro lado del Jordán! 8¡Perdón,
Señor! ¿Qué puedo decir ahora que Israel
ha vuelto la espalda a sus enemigos? 9Se
enterarán los cananeos y todos los habi-
tantes del país: se aliarán contra nosotros
y borrarán nuestro nombre de la tierra.
¿Qué harás tú entonces por tu gran
nombre?"

Respuesta de Yahvéh.

10Yahvéh respondió a Josué: "¡Arriba!
¡Vamos! ¿Por qué te estás así rostro en
tierra? 11Israel ha pecado, ha violado la
alianza que yo le había impuesto. Y hasta
han llegado a quedarse con algo del ana-
tema, lo han robado, lo han escondido y lo
han destinado a su uso personal. 12Los
israelitas no podrán sostenerse ante sus
enemigos; volverán la espalda ante sus
adversarios, porque se han convertido en
anatema. Yo no estaré ya con vosotros, si
no hacéis desaparecer el anatema de en
medio de vosotros*.
13"Levántate, convoca al pueblo y
diles: Purificaos para mañana, porque así
dice Yahvéh, el Dios de Israel: El ana-
tema está dentro de ti, Israel; no podrás
mantenerte delante de tus enemigos hasta
que extirpéis el anatema de entre voso-
0-42 tros. 14Os presentaréis, pues, mañana por
la mañana por tribus: la tribu que Yahvéh
designe se presentará por clanes, el clan
que Yahvéh designe se presentará por
familias, y la familia que Yahvéh designe*
se presentará hombre por hombre. 15El
individuo sorprendido con el anatema
será entregado al fuego con todo lo que
le pertenece, por haber violado la alianza
de Yahvéh y cometido una infamia en
Israel."

Descubrimiento y castigo del culpable.

16Josué se levantó de mañana; mandó
que se acercara Israel por tribus, y fue
designada la tribu de Judá. 17Mandó que
se acercaran los clanes de Judá, y fue
designado el clan de Zéraj. Mandó que se
acercara el clan de Zéraj por familias,
y fue designado Zabdí. 18Mandó que se
acercara la familia de Zabdí, hombre por
hombre, y fue designado Akán, hijo de
Karmí, hijo de Zabdí, hijo de Zéraj, de
la tribu de Judá.
19Dijo entonces Josué a Akán: "Hijo
mío, da gloria a Yahvéh, Dios de Israel
y tribútale alabanza; declárame lo que
has hecho, no me lo ocultes." 20Akán
respondió a Josué: "En verdad, yo soy
el que ha pecado contra Yahvéh, Dios de
Israel; esto y esto es lo que he hecho:
21Vi entre el botín un hermoso manto de
Senaar, doscientos siclos de plata y un
lingote de oro de cincuenta siclos de peso,
me gustaron y me los guardé. Están
escondidos en la tierra en medio de mi
tienda, y la plata debajo."
22Josué envió emisarios, que fueron
corriendo a la tienda, y en efecto el manto
estaba escondido en la tienda y la plata
debajo. 23Lo sacaron de la tienda y se lo
llevaron a Josué y a los ancianos de Israel
para depositarlo delante de Yahvéh.
24Entonces Josué tomó a Akán, hijo de
Zéraj, con la plata, el manto y el lingote
de oro, a sus hijos, sus hijas, su toro, su
asno y su oveja, su tienda y todo lo suyo
y los hizo subir al valle de Akor. Todo
Israel le acompañaba.
25Josué dijo: "¿Por qué nos has traído
la desgracia? Que Yahvéh te haga desgra-
ciado en este día." Y todo Israel le ape-
dreó*.
26Levantaron sobre él un gran montón
de piedras*, que existe todavía hoy. Así
Yahvéh se calmó del furor de su cólera.
Por eso se llama aquel lugar Valle de
Akor* hasta el día de hoy.

7 12 La violación del anatema es un sacrilegio, **6 17+**, y toda la comunidad queda manchada, convertida en "anatema", por la presencia de los objetos robados. Para que aquélla quede liberada, es preciso que el anatema se ejecute sobre el mismo culpable.
7 14 Compárese Saúl designado rey por la suerte, **1 S 10 20-21**, Jonatán señalado como culpable, **1 S 14 40-42**. Explícitamente en este último caso y probablemente en los otros, esta designación se hace por medio de las suertes sagradas con las que se consulta a Dios, cf. **1 S 2 28+**; **14 41+**. Cf. también **Jon 1 7**.
7 25 El hebr. añade: "y los consumieron por el fuego y les apedrearon", lo cual se refiere a la familia y a los bienes de Akán.
7 26 (a) Sepultura de un criminal, cf. el rey de Ay, **8 29**, Absalón, **2 S 18 17**; trato análogo para los cinco reyes cananeos, **Jos 10 27**.
7 26 (b) Cf. **Is 65 10**; **Os 2 17**. El nombre es explicado aquí por '*akar* "traer la desgracia", v. 25.

IV. LA TOMA DE AY

Orden dada a Josué.

8 [1]Yahvéh dijo entonces a Josué: "¡No tengas miedo ni te asustes! Toma contigo a toda la gente de guerra; levántate y sube contra Ay. Mira que entrego en tus manos al rey de Ay, a su pueblo, su ciudad y su territorio. [2]Harás con Ay y con su rey lo que has hecho con Jericó y con su rey. Pero como botín sólo tomaréis los despojos y el ganado. Pon una emboscada a espaldas de la ciudad."

Maniobra de Josué.

[3]Josué se levantó con toda la gente de guerra para marchar sobre Ay. Escogió Josué treinta mil guerreros esforzados y les hizo salir de noche, [4]dándoles esta orden: "Mirad, vosotros vais a estar emboscados a espaldas de la ciudad, pero no os alejéis mucho de ella, y estad todos alerta. [5]Yo y toda la gente que me acompaña nos acercaremos a la ciudad y, cuando salgan a nuestro encuentro como la primera vez, huiremos ante ellos. [6]Saldrán tras de nosotros hasta que los alejemos de la ciudad, porque se dirán: 'Huyen delante de nosotros como la primera vez.' [7]Entonces vosotros saldréis de la emboscada y os apoderaréis de la ciudad; Yahvéh, vuestro Dios la pondrá en vuestras manos. [8]En cuanto toméis la ciudad la incendiaréis. Esta es la orden que habéis de cumplir. Mirad que os lo mando yo."

[9]Los envió Josué y fueron al lugar de la emboscada, y se apostaron entre Betel y Ay, al occidente de Ay; Josué pasó aquella noche en medio de la gente. [10]Se levantó de mañana Josué, revistó la tropa y subió contra Ay, con los ancianos de Israel al frente de la tropa. [11]Toda la gente de guerra que estaba con él subió y se acercó hasta llegar ante la ciudad. Acamparon al norte de Ay. El valle quedaba entre la ciudad y Josué. [12]Tomó unos cinco mil hombres* y tendió con ellos una emboscada entre Betel y Ay, al oeste de la ciudad. [13]Pero la tropa puso todo el campamento al norte de la ciudad, quedando los emboscados al oeste. Josué pasó aquella noche en medio del valle.

Batalla de Ay.

[14]En cuanto el rey de Ay vio la situación, se dieron prisa, se levantaron temprano y salieron él y toda su gente a presentar batalla a Israel en la bajada, frente a la Arabá, sin saber que había una emboscada a espaldas de la ciudad. [15]Josué y todo Israel se fingieron derrotados por ellos y huyeron camino del desierto. [16]Toda la gente que estaba en la ciudad se puso a dar grandes alaridos saliendo tras ellos, y al perseguir a Josué, se alejaron de la ciudad. [17]No quedó un solo hombre en Ay* que no saliera en persecución de Israel. Y dejaron la ciudad abierta por perseguir a Israel.

[18]Yahvéh dijo entonces a Josué: "Tiende hacia Ay el dardo que tienes en tu mano, porque te la entrego." Josué tendió el dardo que tenía en la mano* hacia la ciudad. [19]Tan pronto como extendió el brazo, los emboscados surgieron rápidamente de su puesto, corrieron y entraron en la ciudad, se apoderaron de ella y a toda prisa la incendiaron. 8 26 Ex 1 2 R

Desastre de la gente de Ay.

[20]Cuando los hombres de Ay volvieron la vista atrás y vieron la humareda que subía de la ciudad hacia el cielo, no atinaron a huir ni por un lado ni por otro. El pueblo que iba huyendo hacia el desierto se volvió contra los perseguidores. [21]Viendo Josué y todo Israel que los emboscados habían tomado la ciudad y que subía de ella una humareda, se volvieron y batieron a los hombres de Ay. [22]Los otros salieron de la ciudad a su encuentro, de modo que los hombres de Ay se encontraron en medio de los israelitas que venían, unos por un lado y otros por otro. Fueron derrotados hasta que no quedó superviviente ni fugitivo. [23]Pero al rey de Ay lo prendieron vivo y lo condujeron ante Josué. [24]Cuando Israel acabó de matar a todos los habitantes de Ay en el campo y en el desierto, hasta donde habían salido en su persecución, y todos ellos cayeron a filo de espada hasta no quedar uno, todo Israel volvió a Ay y pasó a su población a filo de espada. [25]El total de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, fue 12.000, todos ellos habitantes de Ay.

El anatema y la ruina.

[26]Josué no retiró la mano que tenía extendida con el dardo hasta que consagró al anatema a todos los habitantes de Ay. [27]Israel se repartió solamente el ganado y los despojos de dicha ciudad, según la orden que Yahvéh había dado a Josué.

[28]Josué incendió Ay y la convirtió para

8 12 Cifra más probable que la de 30.000 en el v. 3.
8 17 "Ay" griego; el hebr. añade "Betel".

8 18 No una simple señal, sino un gesto eficaz por sí mismo, como el de Moisés, Ex 17 9,11.

siempre en una ruina, en desolación hasta
el día de hoy. [29]Al rey de Ay le colgó de
un árbol hasta la tarde; y a la puesta del
2-23 sol ordenó Josué que bajaran su cadáver
0 27 del árbol. Le echaron luego a la entrada
de la puerta de la ciudad y amontonaron
sobre él un gran montón de piedras, que 7 26
existe todavía hoy.

V. SACRIFICIO Y LECTURA DE LA LEY SOBRE EL MONTE EBAL*

El altar de piedra sin labrar.

[30]Entonces Josué construyó un altar a
Yahvéh, Dios de Israel, en el monte Ebal,
[31]como había mandado Moisés, siervo de
Yahvéh, a los hijos de Israel, según está
escrito en el libro de la Ley de Moisés:
0 25 un altar de piedras sin labrar, a las que no
5-7 haya tocado el hierro. Ofrecieron sobre
él holocaustos a Yahvéh e inmolaron
sacrificios de comunión.

Lectura de la Ley.

-4,8 [32]Josué escribió allí mismo, sobre las
piedras, una copia de la Ley que Moisés
había escrito para los israelitas. [33]Des-
9-26 pués, todo Israel, sus ancianos, sus escri-
bas y sus jueces, de pie a los lados del
arca, delante de los sacerdotes levitas que
llevaban el arca de la alianza de Yahvéh,
todos, tanto forasteros como ciudadanos,
se colocaron la mitad frente al monte de Dt 11 29
Garizim y la otra mitad en la falda del
monte Ebal*, según la orden de Moisés,
siervo de Yahvéh, para bendecir por pri-
mera vez al pueblo de Israel. [34]Luego,
Josué leyó todas las palabras de la Ley
—la bendición y la maldición— a tenor
de cuanto está escrito en el libro de la
Ley. [35]No hubo ni una palabra de cuanto
Moisés había mandado que no la leyera
Josué en presencia de toda la asamblea de
Israel, incluidos las mujeres, los niños,
y los forasteros que vivían en medio de
ellos.

VI. EL TRATADO ENTRE ISRAEL Y LOS GABAONITAS

Coalición contra Israel.

9 [1]En cuanto se enteraron todos los reyes
que estaban de este lado del Jordán,
1 9 en la Montaña, en la Tierra Baja, a lo
largo de la costa del mar Grande hasta
1+ la región del Líbano, hititas, amorreos,
cananeos, perezeos, jiveos y yebuseos,
[2]se aliaron para combatir como un solo
hombre contra Josué e Israel.

Engaño de los gabaonitas*.

[3]Pero los habitantes de Gabaón se en-
teraron de lo que había hecho Josué con
Jericó y Ay, [4]y recurrieron por su parte
a la astucia. Se pusieron en camino
provistos de víveres, tomaron alforjas
viejas para sus asnos y odres de vino vie-
jos, rotos y recosidos; [5]sandalias viejas y
remendadas en sus pies y vestidos viejos.
Todo el pan que llevaban para su ali-
mento era seco y enmohecido.

[6]Fueron donde Josué, al campamento
de Guilgal, y le dijeron a él y a los hombres
de Israel: "Venimos de un país lejano:
haced, pues, alianza con nosotros." [7]Los
hombres de Israel respondieron a aquellos
jiveos: "Acaso habitáis cerca de nosotros
y entonces no podemos hacer alianza con
vosotros." [8]Respondieron a Josué: "So-
mos tus siervos." Josué les dijo: "¿Quié-
nes sois vosotros y de dónde venís?" [9]Le
respondieron: "De muy lejana tierra
vienen tus siervos, por la fama de Yahvéh
tu Dios, pues hemos oído hablar de él, de 2 10
todo lo que ha hecho en Egipto [10]y de
todo lo que ha hecho con los dos reyes
amorreos del otro lado del Jordán, Sijón,
rey de Ješbón, y Og, rey de Basán, que
vivía en Aštarot. [11]Y nos han dicho nues-
tros ancianos y todos los habitantes de
nuestra tierra: "Tomad en vuestras ma-
nos provisiones para el viaje, id a su
encuentro y decidles: 'Siervos vuestros
somos: haced, pues, alianza con noso-
tros.' [12]Este nuestro pan estaba caliente
cuando lo tomamos en nuestras casas para
el viaje el día en que partimos para venir
a vuestro encuentro: miradlo ahora duro

8 30 Los vv. 30-35, que interrumpen los relatos de la conquista (en 9 6, Josué se encontrará aún en el campamento de Guilgal), son del redactor deuteronomista, refiriéndose a Dt 27 en cuanto a los vv. 32-35 y utilizando una tradición independiente en cuanto a los vv. 30-31.

8 33 Esta escena es cumplimiento de Dt 27, cf. 11 29, y tiene lugar al oeste de Siquem, dominada al norte por el Ebal y al sur por el Garizim. Sobre el Garizim se levantará el templo cismático de los samaritanos, quizá desde la época de Nehemías. Será profanado por Antíoco Epífanes, 2 M 6 2, cf. 5 23. Jesús alude a este culto en Jn 4 21.

9 3 Los "gabaonitas" no sólo habitan Gabaón (el-Yib al noroeste de Jerusalén) sino también otras tres ciudades vecinas mencionadas en el v. 17. Formaban un enclave no cananeo en el país, cf. 11 19, lo cual explica que constituyeran grupo aparte y buscaran la alianza israelita.

y enmohecido. 13Estos odres de vino, que
eran nuevos cuando los llenamos, se han
roto; nuestras sandalias y nuestros vesti-
dos están gastados por lo largo del
camino."
14Los hombres de Israel aceptaron sus
provisiones sin consultar el oráculo de
Yahvéh*. 15Josué hizo las paces con ellos,
hizo con ellos pacto de conservarles la
vida, y los principales de la comunidad se
lo juraron.
16Sucedió que, al cabo de tres días de
cerrado este pacto, supieron que vivían
cerca y habitaban junto a Israel. 17Los
israelitas partieron del campamento y lle-
garon a sus ciudades*, que eran Gabaón,
Kefirá, Beerot y Quiryat-Yearim. 18Los
israelitas no los mataron porque los prin-
cipales de la comunidad se lo habían
jurado por Yahvéh Dios de Israel. Pero
toda la comunidad murmuró de los prin-
cipales.

Estatuto de los gabaonitas.

19Todos los principales declararon a la
comunidad reunida: "Nosotros lo hemos
jurado por Yahvéh Dios de Israel; no
podemos, pues, tocarlos. 20Lo que hemos
de hacer con ellos es dejarlos con vida
para que no venga sobre nosotros la
Cólera por el juramento que hemos
hecho." 21Les dijeron también los prin-
cipales: "Que vivan, pero que sean leña- Dt
dores y aguadores de toda la comunidad."
La comunidad hizo* como les habían
dicho los principales. 22Josué los llamó
y les dijo: "¿Por qué nos habéis engañado
diciendo: 'Vivimos muy lejos de voso-
tros', siendo así que habitáis junto a
nosotros? 23Sois, pues, unos malditos y
nunca dejaréis de servir como leñadores
y aguadores de la casa de mi Dios*."
24Le respondieron a Josué: "Es que tus
siervos estaban bien enterados de la orden
que había dado Yahvéh tu Dios a Moisés
su siervo, de daros todo este país y
destruir delante de vosotros a todos sus
habitantes. Temimos mucho por nues-
tras vidas a vuestra llegada y por eso he-
mos hecho esto. 25Ahora, aquí estamos
en tus manos: haz con nosotros lo que te
parezca bueno y justo." 26Así hizo con
ellos, los salvó de la mano de los israelitas,
que no los mataron*. 27Desde aquel día
los puso Josué como leñadores y agua-
dores de la comunidad y del altar de
Yahvéh —hasta el día de hoy— en el
lugar que Yahvéh había de elegir.

Jc 1 1-8

VII. COALICIÓN DE LOS CINCO REYES AMORREOS*. CONQUISTA DEL SUR DE PALESTINA

Cinco reyes hacen la guerra a Gabaón.

10 1Sucedió, pues, que Adoni-Sédeq,
rey de Jerusalén, se enteró de que
Josué se había apoderado de Ay y la había
consagrado al anatema, haciendo con Ay
y su rey como había hecho con Jericó y
su rey, y de que los habitantes de Gabaón
habían hecho las paces con Israel y ha-
bían quedado incorporados a él. 2Se
atemorizó mucho con ello, porque Ga-
baón era una ciudad grande, como una
ciudad real, mayor que Ay, y todos sus
hombres eran valientes. 3Entonces Ado-
Jc 1 5 ni-Sédeq, rey de Jerusalén, mandó a decir
a Hohán, rey de Hebrón, a Piram, rey de
Yarmut, a Yafia, rey de Lakíš, y a Debir,
rey de Eglón: 4"Venid en mi auxilio para
que derrotemos a Gabaón, pues han hecho
las paces con Josué y con los israelitas."
5Se juntaron y se pusieron en marcha los
cinco reyes amorreos: el rey de Jerusalén,
el rey de Hebrón, el rey de Yarmut, el rey
de Lakíš y el rey de Eglón, con todas sus
tropas; asediaron a Gabaón y la atacaron.

Josué socorre a Gabaón.

6Los gabaonitas mandaron a decir a 9 3-
Josué al campamento de Guilgal: "No
dejes solos a tus siervos; sube aprisa
donde nosotros, sálvanos y socórrenos,
porque se han aliado contra nosotros to-

9 14 Los hombres de Israel, por el hecho de que aceptaran probar los alimentos de los gabaonitas, pactaban una alianza con ellos, Gn 31 46s.
9 17 "a sus ciudades" griego; hebr. añade "al tercer día".
9 21 "La comunidad hizo" añadido con el griego.
9 23 Comp. 1 R 9 20-21 y sobre todo las dos clases de servidores inferiores del Templo, después del Destierro: los donados y los sirvientes de Salomón, Esd 2 43+.
9 26 Este pacto fue roto por Saúl, lo que exigió una reparación en el reinado de David, 2 S 21 1-14.
10 Los caps 10 y 11, por su género literario, difieren de los precedentes: hacen depender de dos expediciones contra los reyes cananeos coligados la conquista de todo el Sur, y luego de todo el Norte de la Tierra Prometida, realizada bajo la dirección de Josué por todas las tribus unidas. Esto no concuerda ni con otros pasajes del mismo libro, por ejemplo 13 1-6; 14 6-13; 15 13-19; 17 12,16 ni con la descripción con que se abre el libro de los Jueces, Jc 1, donde se ve que la conquista fue lenta e incompleta y que cada tribu tuvo una acción independiente. Esta última visión está más de acuerdo con la historia, pero el libro de Josué ha atribuido a Josué hechos a los que él era ajeno o que fueron posteriores a él, con objeto de ofrecer un panorama general de la conquista.

dos los reyes amorreos que habitan en la montaña." 7Josué subió de Guilgal con toda la gente de guerra y todos los guerreros esforzados. 8Y Yahvéh dijo a Josué: "No les temas, porque los he puesto en tus manos; ninguno de ellos te podrá resistir." 9Josué cayó sobre ellos de improviso, tras haber caminado toda la noche desde Guilgal.

6 4-6 **El socorro de lo alto.**

10Yahvéh los puso en fuga delante de Israel y les causó una gran derrota en 28 21 Gabaón: los persiguió por el camino de la subida de Bet-Jorón, y los batió hasta Azecá y Maquedá. 11Mientras huían ante Israel por la bajada de Bet-Jorón*, Yahvéh lanzó del cielo sobre ellos hasta 2-23 8-26 Azecá grandes piedras, de las que morían. Y fueron más los que murieron por 3 17; 30 30 las piedras que los que mataron los israelitas a filo de espada. 12El día que Yahvéh entregó al amorreo en manos de los israelitas, Josué se dirigió a Yahvéh y dijo*:

"Deténte, sol, en Gabaón,
y tú, luna, en el valle de Ayyalón."
1-12 13Y el sol se detuvo y la luna se paró
hasta que el pueblo se vengó de sus enemigos.

¿No está esto escrito en el libro del Justo*? El sol se paró en medio del cielo y 0-11 dejó de correr un día entero hacia su ocaso. 14No hubo día semejante ni antes ni después, en que obedeciera Yahvéh a la voz de un hombre. Es que Yahvéh combatía por Israel. 15Josué volvió con todo Israel al campamento de Guilgal*.

Los cinco reyes de la cueva de Maquedá.

16Aquellos cinco reyes habían huido y se habían escondido en la cueva de Maquedá. 17Se dio aviso a Josué: "Han sido descubiertos los cinco reyes que se escondieron en la cueva de Maquedá." 18Josué respondió: "Rodad unas piedras grandes a la boca de la cueva y poned junto a ella centinelas que la guarden. 19Y vosotros no os quedéis quietos: perseguid a vuestros enemigos, cortadles la retirada, no les dejéis entrar en sus ciudades, porque Yahvéh vuestro Dios los ha puesto en vuestras manos."

20Cuando Josué y los israelitas acabaron de causarles una completa derrota, hasta destruirlos, los supervivientes se les escaparon y se metieron en las plazas fuertes. 21Todo el pueblo volvió sano y salvo al campamento, junto a Josué, a Maquedá, y nadie osó hablar contra los israelitas.

22Dijo entonces Josué: "Abrid la boca de la cueva y sacadme de ella a esos cinco reyes." 23Así lo hicieron: sacaron de la cueva a los cinco reyes: el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Yarmut, el rey de Lakíš y el rey de Eglón. 24En cuanto sacaron a los reyes, Josué llamó a todos los hombres de Israel y dijo a los capitanes de tropa que le habían acompañado: "Acercaos y poned vuestros pies Sal 110 1 sobre la nuca de esos reyes." Ellos se acercaron y pusieron los pies sobre las nucas. 25"No tengáis miedo —les dijo Josué— ni os desaniméis; sed valientes y decididos, porque así hará Yahvéh con todos los enemigos con quienes tenéis que combatir." 26Acto seguido, Josué los hirió, les dio muerte y los hizo colgar de cinco árboles, de los que quedaron colgados hasta la tarde.

27A la hora de la puesta del sol, a una orden de Josué, los descolgaron de los 8 29 + árboles y los arrojaron a la cueva en que se habían escondido, y echaron unas piedras grandes a la boca de la cueva: allí están todavía hoy.

Conquista de las ciudades meridionales de Canaán*.

28El mismo día Josué tomó a Maquedá y la pasó a filo de espada, a ella y a su rey: los consagró al anatema con todos los seres vivientes que había en ella. No dejó escapar a nadie, e hizo con el rey de Maquedá como había hecho con el rey de Jericó.

29Josué, con todo Israel, pasó de Maquedá a Libná y la atacó. 30Y Yahvéh la entregó también, con su rey, en manos de Israel, que la pasó a filo de espada con todos los seres vivientes que había en ella: no dejó en ella ni uno solo con vida. Hizo con su rey como había hecho con el rey de Jericó.

31Josué, con todo Israel, pasó de Libná a Lakíš, la asedió y atacó. 32Yahvéh entregó Lakíš en manos de Israel que la tomó el segundo día, y la pasó a cuchillo

10 11 En la ruta ordinaria de las invasiones, comp. la persecución de los filisteos por Saúl, 1 S **14** 23,31.
10 12 Griego; el hebr. añade "a los ojos de Israel". —La copla de un canto popular sirve al narrador para prolongar su relato a modo de epopeya. Primitivamente se trataba de un conjuro con la finalidad de obtener tiempo para completar la victoria, cf. 1 S **14** 24.

10 13 Antigua recopilación poética, hoy perdida, citada también en 2 S **1** 18.
10 15 Pero, en el v. 21, el campamento está en Maquedá, al sur de Azecá, v. 10, indicio de que este cap. está formado de elementos diversos.
10 28 Obsérvese el esquematismo de este cuadro, cf. **10** 1+.

con todos los seres vivientes que había en
ella, lo mismo que había hecho con
Libná. 33Entonces Horam, el rey de
Jc 1 29+ Guézer, subió en ayuda de Lakíš, pero
Josué le derrotó a él y a su pueblo, hasta
no dejar ni un superviviente.
34Josué, con todo Israel, pasó de Lakíš
a Eglón. La sitiaron y atacaron. 35La
tomaron aquel mismo día y la pasaron a
cuchillo. Consagró al anatema aquel día
a todos los seres vivientes que había en
ella, lo mismo que había hecho con Lakíš.
Jc 1 10-15 36Josué, con todo Israel, subió de Eglón
a Hebrón y la atacaron. 37La tomaron y
Jos 14 12s; 15 13-14 la pasaron a cuchillo, con su rey, todas
sus ciudades y todos los seres vivientes
que había en ella. No dejó ni un superviviente, igual que había hecho con Eglón.
La consagró al anatema, a ella y a todos
los seres vivientes que había en ella.
38Entonces Josué, con todo Israel, se
15 15s volvió contra Debir y la atacó. 39Se apoderó de ella, de su rey y de todas sus ciudades; las pasaron a filo de espada y consagraron al anatema a todos los seres vivientes que había en ella, sin dejar uno solo con vida. Como había hecho con Libná y con su rey.

Recapitulación de las conquistas del Sur.

40Batió, pues, Josué todo el país: la
Montaña, el Négueb, la Tierra Baja y Jc 1
las vertientes, con todos sus reyes, sin dejar ni un superviviente. Consagró a todos
los seres vivientes al anatema, como Yahvéh, el Dios de Israel, le había ordenado.
41Josué los batió desde Cadés-Barnea
hasta Gaza, toda la región de Gošen
hasta Gabaón. 42Se apoderó Josué de
todos aquellos reyes y de sus territorios
de una sola vez, porque Yahvéh, el Dios
de Israel, peleaba en favor de Israel.
43Por fin Josué, con todo Israel, se volvió
al campamento de Guilgal.

VIII. CONQUISTA DEL NORTE*

Coalición de los reyes del Norte.

11 1Cuando Yabín, rey de Jasor*, se
enteró, mandó aviso a Yobab, rey de
Madón, al rey de Šimrón, al rey de Akšaf,
2y a los reyes de la parte norte de la montaña, del valle al sur de Kinerot, de la
Tierra Baja y de las alturas del oeste de
Dor. 3El cananeo estaba al oriente y al
Dt 7 1+ occidente; el amorreo, el jiveo, el perezeo
y el yebuseo en la montaña; el hitita en
las faldas del Hermón, en el país de
Mispá. 4Partieron, pues, con todas sus
tropas: una muchedumbre innumerable
como la arena de la orilla del mar y con
gran número de caballos y carros.

Victoria de Merom.

5Se juntaron todos estos reyes, llegaron
y acamparon todos junto a las aguas de
Merom para luchar contra Israel. 6Yahvéh
dijo entonces a Josué: "No les tengas
miedo, porque mañana a esta misma hora
los presentaré a todos ellos muertos ante
Israel; tú desjarretarás sus caballos y quemarás sus carros." 7Josué, con toda su
gente de guerra, los alcanzó de improviso
junto a las aguas de Merom* y cayó sobre
ellos. 8Yahvéh los entregó en manos de
Israel, que los batió y persiguió por occidente hasta Sidón la Grande y hasta Misrefot y, por oriente, hasta el valle de
Mispá. Los batió hasta que no quedó ni
uno vivo. 9Josué los trató como le había
dicho Yahvéh: desjarretó sus caballos y
quemó sus carros*.

Toma de Jasor y de otras ciudades del Norte.

10Por entonces, Josué volvió y tomó
Jasor, y mató a su rey a espada. Jasor era
antiguamente la capital de todos aquellos
reinos. 11Pasó a cuchillo a todo ser viviente que había en ella, dando cumplimiento al anatema. No quedó alma viva
y Jasor fue entregada a las llamas. 12Josué
se apoderó de todas las ciudades de
aquellos reyes, y de todos sus reyes y los
pasó a cuchillo para cumplir en ellos el
anatema, según le había mandado Moisés, siervo de Yahvéh.
13Pero Israel no quemó ninguna de las
ciudades emplazadas sobre sus montículos de ruinas; con la única excepción
de Jasor, que fue incendiada por Josué.
14El botín de estas ciudades, incluido el
ganado, se lo repartieron los israelitas.
Pero pasaron a cuchillo a todo ser humano hasta acabar con todos. No dejaron
ninguno con vida.

11 Véase la nota a 10 1.
11 1 Al suroeste del lago Hulé, cf. 1 R 9 15; 2 R 15 29; Jr 49 28s. El Yabín de Jasor ha entrado indebidamente en el relato de Jc 4.
11 7 Las aguas de Merom brotan en un valle a 1.200 m. de altitud: un ejército de carros no podía maniobrar allí.
11 9 David hará lo mismo, 2 S 8 4. El ejército israelita no dispondrá de carros hasta Salomón, 1 R 9 19; 10 26s.

El mandato de Moisés ejecutado por Josué.

15Tal como Yahvéh había ordenado a
su siervo Moisés, Moisés se lo había ordenado a Josué, y Josué lo ejecutó: no dejó
pasar una sola palabra de lo que Yahvéh
había ordenado a Moisés. 16Josué se apo-
deró de todo el país: de la montaña, de
todo el Négueb y de todo el país de Gošen,
de la Tierra Baja, de la Arabá, de la mon-
taña de Israel y de sus estribaciones.
17Desde el monte Pelado, que sube
hacia Seír, hasta Baal-Gad en el valle del
Líbano, al pie del monte Hermón, apresó
a todos sus reyes y los hirió de muerte.
18Largo tiempo estuvo Josué haciendo la
guerra a todos estos reyes; 19no hubo ciu-
dad que hiciera paz con los israelitas,
9 3+ excepto los jiveos que vivían en Gabaón:
de todas se apoderaron por la fuerza.
20Era cosa de Yahvéh el que estas gentes
tuvieran el corazón duro para combatir a Ex 4 21
Israel, para ser así consagradas al anatema
sin remisión y para ser destruidas, como
había mandado Yahvéh a Moisés*.

Exterminio de los anaquitas. Dt 2 10+
Jos 15 13-14
Jc 1 10-15+

21Por entonces fue Josué y exterminó
a los anaquitas* de la Montaña, de He-
brón, de Debir, de Anab, de toda la mon-
taña de Judá y de toda la montaña de
Israel: los consagró al anatema con todas
sus ciudades. 22No quedó un anaquita en
el país de los israelitas; sólo quedaron
en Gaza, Gad y Ašdod. 23Josué se apo-
deró de toda la tierra tal como Yahvéh
le había dicho a Moisés, y se la dio en
herencia a Israel según las suertes de las
tribus.
Por fin cesó la guerra en el país.

IX. RECAPITULACIÓN

Los reyes vencidos al este del Jordán.

12* 1Estos son los reyes del país ven-
cidos por los israelitas y despojados
de su territorio de Transjordania, al
oriente, desde el torrente Arnón hasta el
monte Hermón, con toda la Arabá orien-
tal: 2Sijón, rey de los amorreos que residía
en Ješbón, y dominaba desde Aroer, sí-
tuada a la orilla del torrente Arnón, la
cuenca del torrente y la mitad de Galaad
hasta el torrente Yabboq, que sirve de
frontera con los ammonitas, 3y, al oriente,
la Arabá hasta el mar de Kinerot por una
parte y hasta el mar de la Arabá, o mar de
la Sal, por otra, camino de Bet-ha-Yešimot, hasta llegar por el sur al pie de las
laderas del Pisgá.
4Y Og, rey de Basán, un residuo de los
10+ Refaím, que residía en Astarot y en
Edreí, 5y dominaba en la montaña de
Hermón y Salká, y todo el Basán hasta
la frontera de los guesuritas y los maaka-
titas, y la mitad de Galaad hasta la fron-
1-35 tera de Sijón, rey de Ješbón. 6Moisés,
siervo de Yahvéh, y los israelitas los
habían vencido, y Moisés, siervo de Yah-
n 32 véh, había dado el territorio en propiedad
a los rubenitas, a los gaditas y a la media
tribu de Manasés.

Los reyes vencidos al oeste del Jordán.

7Estos son los reyes del país, vencidos
por Josué y los israelitas, del lado occi-
dental del Jordán, desde Baal-Gad, en
el valle del Líbano, hasta el monte Pelado,
que se alza hacia Seír, y cuya tierra repar-
tió Josué en herencia a las tribus de
Israel según sus suertes: 8en la montaña,
en la Tierra Baja, en la Arabá, en las
vertientes, en el desierto, en el Négueb:
hititas, amorreos, cananeos, perezeos, Dt 7 1+
jiveos y yebuseos:

9el rey de Jericó,	uno;	
el rey de Ay, la que está junto a Betel,	uno;	
10el rey de Jerusalén,	uno;	
el rey de Hebrón,	uno;	
11el rey de Yarmut,	uno;	
el rey de Lakíš,	uno;	
12el rey de Eglón,	uno;	
el rey de Guézer,	uno;	Jc 1 29
13el rey de Debir,	uno;	
el rey de Guéder,	uno;	
14el rey de Jormá,	uno;	
el rey de Arad,	uno;	
15el rey de Libná,	uno;	
el rey de Adul·lam,	uno;	
16el rey de Maquedá,	uno;	
el rey de Betel,	uno;	Jc 1 22-26

11 20 Cf. Dt **7** 2s y **20** 16-18, donde se han dado las razones de este exterminio: la conquista es una guerra santa, el país de Yahvéh debe ser purificado de toda presencia pagana, Israel es un pueblo santo, y por tanto separado, Dt **7** 6+, que debe ser preservado de todo compromiso que le haga infiel. Esto no se ha realizado, cf. notas a Jos **10** y Jc **1**. El motivo de este fracaso (pecados de Israel) y la razón porque Dios lo ha permitido (prueba impuesta al pueblo) se exponen en Jc **2** 20 - **3** 4; véase Jc **2** 6+.
11 21 Sobre los anaquitas, véase Dt **2** 10+. Esta noticia redaccional no concuerda con la conquista de Hebrón por Caleb, Jos **15** 13-14.
12 Todo el cap. **12** es del redactor deuteronomista.

17el rey de Tappuaj, uno;
el rey de Jéfer, uno;
18el rey de Afeq, uno;
el rey de Šarón, uno;
19el rey de Madón, uno;
el rey de Jasor, uno;
20el rey de Šimoón*, uno;
el rey de Akšaf, uno;
21el rey de Tanak, uno; Jc 1
el rey de Meguiddó, uno;
22el rey de Quedeš, uno;
el rey de Yoqneam, en el Carmelo, uno;
23el rey de Dor, en la región de Dor, uno;
el rey de los Goyim, en Galilea*, uno;
24el rey de Tirsá, uno.
Total de reyes: treinta y uno.

II. REPARTO DEL PAÍS ENTRE LAS TRIBUS

Tierras que quedan sin conquistar*.

13 1Josué era ya viejo y entrado en años. Yahvéh le dijo: "Eres viejo y entrado en años, y queda todavía tierra por conquistar. 2Esta es la tierra que queda:

"Todos los distritos de los filisteos* y todo lo de los guesuritas; 3desde Šijor, que está al lado de Egipto, hasta el límite de Ecrón por el norte, es considerado
Jc 3 3 como de los cananeos. (Los cinco tiranos de los filisteos son el de Gaza, el de Ašdod, el de Ascalón, el de Gat y el de Ecrón. Los avitas 4están al sur.) Todo el país de los cananeos desde Ará*, que es de los sidonios, hasta Afeq y hasta la frontera de los amorreos; 5luego el país de los guiblitas con todo el Líbano hacia la salida del sol, desde Baal-Gad, al pie del monte Hermón, hasta la Entrada de Jamat.

6"Yo arrojaré de la presencia de los israelitas a todos los habitantes de la montaña, desde el Líbano hasta Misrefot al occidente: a todos los sidonios. Tú reparte por suertes la tierra como heredad 23 5
entre los israelitas, según te he ordenado. 7Reparte ya esta tierra como heredad entre las nueve tribus y la media tribu de Manasés: se la darás desde el Jordán hasta el mar Grande de occidente; el mar Grande será su límite*."

Nm 32
Dt 3 12-17

I. DESCRIPCIÓN DE LAS TRIBUS DE TRANSJORDANIA*

Esbozo de conjunto.

8La otra media tribu de Manasés*, junto con los rubenitas y los gaditas, había recibido ya la parte de la heredad que Moisés les había dado al lado oriental del Jordán. Moisés, siervo de Yahvéh, les había asignado 9la tierra desde Aroer, que está a orillas del torrente Arnón, y la ciudad que está en medio de la vaguada; toda la llanura desde Medbá hasta Dibón; 10todas las ciudades de Sijón, rey de los amorreos, que había reinado en Ješbón, hasta la frontera de los ammonitas. 11Además, Galaad y el territorio de los guesuritas y los maakatitas con toda la montaña del Hermón y todo Basán hasta Salká; 12y dentro de Basán todo el reino de Og, que había reinado en Aštarot y en Edreí, y era el último residuo de los Refaím.

12 20 "Šimoón" griego; "Šimrón Meroón" hebr.
12 23 "Galilea" griego; el hebr. dice "Guilgal".
13 Se trata de territorios que nunca llegaron a ser israelitas, aunque se encuentran en el marco de la Tierra Santa ideal de Jos 1 4 y en el deslinde de Nm 34 1-12: al sur, el país de los filisteos con los guesuritas, cf. 1 S 27 8, y los avitas, cf. Dt 2 23; al norte, el país de los sidonios, es decir Fenicia. El pasaje 13 1-7 es del redactor, que da entrada al documento geográfico.
13 2 Los filisteos son originarios de Kaftor, Dt 2 23; Am 9 7; Jr 47 4s, es decir de Creta o de Asia Menor. Su mención en Gn 21 32-34 y 26 1-18 es quizá una anticipación. Sólo hacia el 1200 adquieren predominio en la franja costera de Palestina (que les debe su nombre). El v. 4 enumera sus cinco distritos, cf. Jc 3 3 y Jl 4 4. No eran semitas y no practicaban la circuncisión. Enemigos encarnizados de los israelitas desde los tiempos de los Jueces y de Saúl, fueron rechazados por David, pero se mantuvieron en la costa.
13 4 "desde Ará" conj.; el hebr. dice "y la gruta".
13 7 "desde el Jordán... su límite" falta en el hebreo.
13 8 (a) Esta sección toma sus elementos de Nm 32 y Dt 3 12-17, añadiendo nombres de lugares pero no da una descripción del territorio de las tribus, como se hará con el grupo de Cisjordania. La geografía de estas tribus era dudosa para los mismos israelitas y a Rubén y Gad generalmente se les trata como una unidad, Nm 32 1s; Dt 3 12; Jos 1 12, etc. Las dos tribus bien pronto se vieron reducidas a causa del desarrollo de los reinos ammonita y moabita, cf. para Rubén, Gn 49 4; Dt 33 6, para Gad, Gn 49 19, y su ausencia en el Cántico de Débora, Jc 5. Los orígenes de la media tribu de Manasés son oscuros; es posible que su establecimiento en Galaad no date de este primer período, pero tenga relación con el episodio referido en 17 4s.
13 8 (b) "La otra media tribu de Manasés" restituido.

Moisés los había batido y desposeído.
[13]Pero los israelitas no desposeyeron ni a
los guesuritas ni a los maakatitas, de ma-
nera que Guesur y Maaká siguen todavía
hoy habitando en medio de Israel. [14]La
13 33 tribu de Leví fue la única a la que no se
18 20 dio heredad: Yahvéh, Dios de Israel, fue*
t 18 2 su heredad como se lo había dicho.

La tribu de Rubén.

19 3-4 [15]Moisés había dado a la tribu de los
t 33 6 hijos de Rubén una parte por clanes.
[16]Su territorio fue desde Aroer, que está a
orillas del torrente Arnón, incluida la
ciudad que está en medio de la vaguada,
y todo el llano hasta Medbá; [17]Ješbón
con todas las ciudades situadas en el lla-
no; Dibón, Bamot-Baal, Bet-Baal-Meón,
[18]Yahás, Quedemot, Mefaat, [19]Quirya-
táyim, Sibmá, y Séret-haš-Šájar, en el
monte del valle; [20]Bet-Peor, las laderas
del Pisgá, Bet-ha-Yešimot, [21]todas las
ciudades del llano y todo el reino de
Sijón, rey de los amorreos, que reinó en
Ješbón y a quien venció Moisés, igual que
15+ a los príncipes de Madián: Eví, Réquem,
Sur, Jur, Rebá, vasallos de Sijón, que
2 2+ habitaban en el país. [22]Al adivino Balaán,
a 31 8 hijo de Beor, los israelitas le habían pa-
sado a cuchillo con otras víctimas. [23]Así
el territorio de los rubenitas llegaba hasta
el Jordán. Esta fue la porción de los hijos
de Rubén por clanes, con las ciudades y
sus aldeas.

La tribu de Gad. Gn 49 19
Dt 33 20-21

[24]A la tribu de Gad (a los hijos de Gad),
había dado Moisés una parte conforme
a sus clanes. [25]Su territorio fue Yazer,
todas las ciudades de Galaad, la mitad
del país de los ammonitas hasta Aroer,
que está enfrente de Rabbá, [26]y desde
Ješbón hasta Ramat-ham-Mišpá y Beto-
nim, y desde Majanáyim hasta el territorio
de Lo-Debar; [27]y en el Gor: Bet-Jaram,
Bet-Nimrá, Sukkot, Safón, el resto del
reino de Sijón, rey de Ješbón. El Jordán
era el límite hasta la punta del mar de
Kinnéret, al lado oriental del Jordán.
[28]Esta fue la heredad de los hijos de Gad
por clanes, con las ciudades y sus aldeas.

La media tribu de Manasés.

[29]A la media tribu de Manasés* le había
dado Moisés una parte conforme a sus
clanes. [30]Su territorio comprendía, desde
Majanáyim, todo Basán, todo el reino
de Og, rey de Basán, todos los Aduares
de Yaír en Basán: sesenta ciudades;
[31]la mitad de Galaad, Aštarot y Edreí,
ciudades del reino de Og en Basán. Pa-
saron a ser de los hijos de Makir, hijo de
Manasés, de la mitad de los hijos de
Makir por clanes.

[32]Ese fue el reparto que hizo Moisés en
las Estepas de Moab, al otro lado del
Jordán, al oriente de Jericó. [33]Pero Moisés
no dio heredad a la tribu de Leví: Yahvéh, 13 14
el Dios de Israel, fue su heredad, como
se lo había dicho.

II. DESCRIPCIÓN DE LAS TRES GRANDES TRIBUS AL OESTE DEL JORDÁN*

Introducción.

14 [1]Esto es lo que recibieron como
heredad los israelitas en el país de
Canaán, lo que les repartieron el sacer-
dote Eleazar y Josué, hijo de Nun, y los
cabezas de familia de las tribus de Israel.
[2]El reparto para las nueve tribus y la
media tribu se hizo* a suertes, como
Yahvéh había ordenado por medio de
Moisés. [3]Moisés había dado su heredad
a las dos tribus y media de Transjordania
sin dar a los levitas heredad entre ellas.
[4]Pues los hijos de José vinieron a formar
dos tribus: Manasés y Efraím. A los levi-
tas no se les dio ninguna parte en el terri- Nm 35 1-8
torio sino sólo ciudades para residir, con Jos 21
los pastos correspondientes para sus ga-
nados y su hacienda. [5]Como Yahvéh había Nm 34
mandado a Moisés, así hicieron los israe-
litas en el reparto de la tierra.

La parte de Caleb*.

[6]Se acercaron los hijos de Judá a Josué
en Guilgal, y Caleb, hijo de Yefunné el

13 14 "Yahvéh fue" griego; "los manjares abrasados en honor de Yahvéh fueron" hebr.
13 29 Una glosa añade: "a la media tribu de los hijos de Manasés".
14 La gran sección 14 1 - 19 49 combina varios documentos: una descripción de los límites de las tribus, anterior a la época monárquica, y listas de ciudades, que se dan con detalle sobre todo para Judá (Simeón) y Benjamín. Estos documentos, reunidos y glosados, especialmente con reminiscencias de Jc 1, han servido para dar un cuadro de la ocupación del país bajo Josué.
14 2 "El reparto se hizo" griego.
14 6 Caleb es quenizeo, vv. 6 y 14, y por tanto no-israelita, cf. Nm 24 21+. Su clan, originario del sur de Palestina, cf. "el Négueb de Caleb", 1 S 30 14, entró en relaciones con Israel, y especialmente con Judá, desde la estancia en Cadés, Nm 13-14. Ocupó la región de Hebrón, aquí y 15 13-19; Jc 1 12-15 y fue enteramente asimilado por

Nm 13-14 quenizeo, le dijo: "Ya sabes lo que le
dijo Yahvéh a Moisés, el hombre de Dios,
de ti y de mí en Cadés-Barnea. 7Cuarenta
años tenía yo cuando Moisés, siervo de
Yahvéh, me envió de Cadés-Barnea a
explorar esta tierra, de la que di noticia
con toda sinceridad. 8Los hermanos que
habían subido conmigo desanimaron al
pueblo, pero yo me mantuve fiel a Yahvéh
mi Dios. 9Aquel día Moisés hizo este
juramento: 'Te juro que la tierra que ha
hollado tu pie será heredad tuya y de tus
hijos para siempre. Porque has sido fiel
a Yahvéh mi Dios.' 10Pues ahora mira
cómo Yahvéh me ha conservado con vida
Nm 14 38 según lo que me prometió. Hace cuarenta
y cinco años que Yahvéh le dijo esto a
Moisés, cuando Israel iba por el desierto,
y ahora tengo ochenta y cinco años.
Si 46 9-10 11Todavía estoy tan fuerte como el día en
que Moisés me envió. Conservo todo mi
vigor de entonces para combatir y para
Nm 14 24 ir y venir. 12Dame ya esta montaña que
me prometió Yahvéh aquel día. Ya en-
Dt 2 10+ tonces supiste que hay en ella anaquitas
y que sus ciudades son grandes y fuertes.
Si Yahvéh está conmigo, los expulsaré,
como me prometió Yahvéh."
15 13-19 13Josué bendijo a Caleb, hijo de Yefun-
Jc 1 10-15 né, y le dio Hebrón por heredad. 14Por
eso Hebrón sigue siendo hasta el día de
hoy heredad de Caleb, hijo de Yefunné
el quenizeo, por haber sido fiel a Yahvéh,
Dios de Israel. 15El nombre primitivo de
Hebrón era Quiryat-Arbá. Arbá era el
15 14 hombre más alto de entre los anaquitas.
Y cesó la guerra en el país.

Gn 49 8-12 **La tribu de Judá.**
Dt 33 7

15 1La suerte que tocó a la tribu de los
hijos de Judá conforme a sus clanes
cayó hacia la frontera de Edom, desde
el desierto de Sin hasta Cadés hacia el
sudoeste. 2Su límite meridional partía del
extremo del mar de la Sal, desde la len-
gua que da hacia el sur; 3luego se dirigía
por el sur de la subida de Acrabbim,
Jc 1 36+ pasaba hacia Sin y subía por el sur de
Cadés-Barnea; pasando por Jesrón, subía
hacia Adar y volvía a Carcá; 4pasaba por
Asmón, iba hacia el torrente de Egipto
y venía a salir al mar. Esa será vuestra
frontera por el sur. 5Al oriente el límite
era el mar de la Sal hasta la desembo-
cadura del Jordán. La frontera por el lado
norte partía de la lengua de mar que hay
en la desembocadura del Jordán. 6El
límite subía a Bet-Joglá, pasaba al norte
de Bet-ha-Arabá y subía hasta la Peña
de Boján, hijo de Rubén. 7El límite subía
desde el valle de Akor hasta Debir y vol-
vía* hacia el círculo de piedras que hay en-
frente de la subida de Adummim, que
está al sur del Torrente. El límite pasaba
hacia las aguas de En-Šemeš y venía a
salir a En-Roguel. 8Subía después por el
valle de Ben-Hinnom, por el sur del
Hombro del Yebuseo*, es decir, Jeru-
salén; subía por el oeste de la cima del
monte que hay frente al valle de Hinnom,
al extremo norte del valle de los Refaím.
9El límite torcía de la cumbre del monte
hacia la fuente de agua de Neftoaj y seguía
hacia el monte Efrón para torcer en di-
rección a Baalá, o sea Quiryat-Yearim.
10De Baalá, el límite doblaba por el oeste
hacia el monte Seír y, pasando por la ver-
tiente norte del monte Yearim, o sea Ke-
salón, bajaba por Bet-Šemeš, pasaba a
Timná, 11iba hacia el lado norte de Ecrón,
doblaba hacia Šikkarón, pasaba por el
monte de Baalá, salía por Yabneel y ter-
minaba en el mar.
12El límite occidental era el mar
Grande. Este era el límite que rodeaba el
territorio de los hijos de Judá por clanes.

Los calebitas ocupan el territorio de Hebrón. ||Jc 1 Jos 1

13A Caleb, hijo de Yefunné, se le dio
una parte entre los hijos de Judá, según la
orden de Yahvéh a Josué: Quiryat-Arbá
padre de Anaq, que es Hebrón. 14Caleb
echó de allí a los tres hijos de Anaq:
Šešay, Ajimán y Talmay, descendientes
de Anaq*. 15De allí se dirigió hacia los
habitantes de Debir, que antiguamente
se llamaba Quiryat-Séfer. 16Entonces dijo
Caleb: "Al que derrote a Quiryat-Séfer
y la tome, le daré mi hija Aksá por mujer."
17El que la tomó fue Otniel, hijo de Que-
naz, hermano de Caleb, y éste le dio su
hija Aksá por mujer. 18Cuando iba a casa
de su marido, éste le incitó* a que pidiera
a su padre un campo; ella se apeó del
asno y Caleb le preguntó: "¿Qué quieres?"
19Ella respondió: "Hazme un regalo; ya
que me has dado el desierto del Négueb,
dame fuentes de agua." Y él le dio las
fuentes de arriba y las fuentes de abajo.

Judá, cf. las genealogías 1 Cro 2 9,18,42. Es posible que penetrara en Canaán por el sur, con otros elementos israelitas o asimilados, cf. Nm 20 12+.
15 7 El hebr. añade: "al norte".
15 8 El "Costado" o el "Hombro" del yebuseo, cf. 18 16, Dt 33 12+, es la vertiente de la colina en que se asentaba la antigua Jerusalén, cf. 2 S 5 9+.
15 14 El antiguo nombre de Hebrón, Quiryat-Arbá, cf. Gn 23 2; 35 27; Jos 14 15; Jc 1 10, etc., significa "ciudad de los cuatro": ya sea los cuatro barrios de la ciudad ya los cuatro clanes que la habitaban, Anaq y sus tres hijos, cf. Dt 2 10+. En Jos 14 15, Arbá se ha convertido en nombre de persona.
15 18 "éste le incitó" corr., cf. Jc 1 14.

[20]Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Judá por clanes.

Nombres de las localidades de la tribu de Judá.

[21]Ciudades fronterizas de la tribu de los hijos de Judá, hacia la frontera de Edom en el Négueb:

Cabseel, Éder, Yagur, [22]Quiná, Dimón, Adadá, [23]Quedeš, Jasor-Yitnam, [24]Zif, Télem, Bealot, [25]Jasor-Jadattá, Queriyyot, Jesrón (que es Jasor), [26]Amam, Šemá, Moladá, [27]Jasar-Gaddá, Ješmón, Bet-Pélet, [28]Jasar-Šual, Beršeba, Bizyotyá, [29]Baalá, Iyyim, Esem, [30]Eltolad, Kesil, Jormá, [31]Siquelag, Madmanná, Sansanná, [32]Lebaot, Šiljim, En-Rimmón. En total veintinueve ciudades con sus aldeas.

[33]En la Tierra Baja:

Eštaol, Sorá, Ašná, [34]Zanoaj, En-Gannim, Tappuaj, Enam, [35]Yarmut, Adullam, Sokó, Azecá, [36]Šaaráyim, Aditáyim, Hag-Guederá, Guederotáyim: catorce ciudades con sus aldeas.

[37]Senán, Jadašá, Migdal-Gad, [38]Dilán, Ham-Mispé, Yoqteel, [39]Lakíš, Boscat, Eglón, [40]Kabbón, Lajmás, Kitlíš, [41]Guederot, Bet-Dagón, Naamá, Maquedá: dieciséis ciudades con sus aldeas.

[42]Libná, Éter, Ašán, [43]Iftaj, Ašná, Nesib, [44]Queilá, Akzib, Marešá: nueve ciudades con sus aldeas.

[45]Ecrón con sus filiales y aldeas. [46]De Ecrón hasta el mar, todo lo que está al lado de Ašdod con sus aldeas. [47]Ašdod con sus filiales y aldeas, Gaza con sus filiales y aldeas hasta el Torrente de Egipto, limitando con el mar Grande.

[48]En la Montaña:

Šamir, Yattir, Sokó, [49]Danná, Quiryat-Sanná, que es Debir, [50]Anab, Eštemoa, Anim, [51]Gošen, Jolón, Guiló: once ciudades y sus aldeas.

[52]Arab, Dumá, Ešán, [53]Yanum, Bet-Tappuaj, Afeq, [54]Jumtá, Quiryat-Arbá, que es Hebrón, Sior: nueve ciudades y sus aldeas.

[55]Maón, Carmelo, Zif, Yuttá, [56]Yizreel, Yoqdeam, Zanoaj, [57]Haqcayim, Guibeá, y Timná: diez ciudades con sus aldeas.

[58]Jaljul, Bet-Sur, Guedor, [59]Maarat, Bet-Anot, Eltecón: seis ciudades con sus aldeas.

Técoa*, Efratá, que es Belén, Peor, Etam, Culón, Tatam, Sores, Karem, Gal·lim, Béter, Manaj: once ciudades con sus aldeas.

[60]Quiryat-Baal, que es Quiryat-Yearim, y Ha-Rabbá: dos ciudades con sus aldeas.

[61]En el desierto:

Bet-ha-Arabá, Middim, Sekaká, [62]Nibšán, la ciudad de la Sal y Engadí: seis ciudades con sus aldeas.

[63]Pero los hijos de Judá no pudieron echar a los yebuseos que ocupaban Jerusalén. Por eso los yebuseos siguen habitando en Jerusalén junto a los hijos de Judá hasta el día de hoy. Jc 1 8,21 2 S 5 6-9 +

La tribu de Efraím. Gn 49 22-26 Dt 33 13-17

16 [1]La suerte que tocó a los hijos de José comenzaba, por el lado oriental, en el Jordán, a la altura de Jericó; de Jericó subía por la montaña hasta el desierto de Betel-Luz; [2]siguiendo de Betel-Luz, pasaba hacia la frontera de los arquitas por Atarot; [3]bajaba después al oeste hacia la frontera de los yafletitas, hasta el límite de Bet-Jorón de Abajo y hasta Guézer, y venía a salir al mar. [4]Esta fue la heredad de los hijos de José, Manasés y Efraím.

[5]Límite de los hijos de Efraím por clanes: el límite de su heredad era por el oeste desde Atrot-Addar hasta Bet-Jorón de Arriba [6]e iba a salir al mar...* Mikmetat al norte, y el límite doblaba al oriente hacia Taanat-Silo, y pasaba al este de Yanojá; [7]bajaba de Yanojá a Atarot y a Naará y tocaba en Jericó para terminar en el Jordán. [8]De Tappuaj iba el límite hacia occidente por el torrente de Caná y venía a parar en el mar. Esta fue la heredad de la tribu de Efraím según sus clanes, [9]además de las ciudades reservadas para los efraimitas de la herencia de los hijos de Manasés; todas estas ciudades y sus aldeas. [10]El cananeo que ocupaba Guézer no fue expulsado y así continúa en medio de Efraím hasta el día de hoy, pero sujeto a servidumbre. Jc 1 29 +

La tribu de Manasés. Gn 49 22-26 Dt 33 13-17

17 [1]A la tribu de Manasés le correspondió una suerte, porque era el primogénito de José: a Makir, primogénito de Manasés y padre de Galaad, como era hombre de guerra, le tocó el país de Galaad y el de Basán; [2]y a los otros hijos de Manasés, según sus clanes: a los hijos de Abiezer, a los hijos de Jeleq, a los hijos de Asriel, a los hijos de Šékem, a los hijos de Jéfer, a los hijos de Šemidá, estos eran los clanes de los hijos varones de Manasés, hijo de José. [3]Pero Selofjad, Nm 27 1-11

15 59 Desde "Técoa" hasta el fin del v.: restablecido conforme al griego; falta en el hebr.

16 6 Algunas palabras han caído del texto.

hijo de Jéfer, hijo de Galaad, hijo de
Makir, hijo de Manasés, no tenía hijos;
sólo tenía hijas. Sus hijas se llamaban:
Majlá, Noá, Joglá, Milká y Tirsá. [4]Éstas
se presentaron ante el sacerdote Eleazar,
ante Josué, hijo de Nun, y ante los prin-
cipales, y dijeron: "Yahvéh ordenó a Moi-
sés que nos diera una heredad entre nues-
tros hermanos." Les dio, pues, según la
orden de Yahvéh, una heredad entre los
hermanos de su padre. [5]Tocaron a Mana-
sés diez porciones además del país de
Galaad y de Basán, situado en Transjor-
dania, [6]pues las hijas de Manasés obtu-
vieron una heredad entre sus hijos. El
país de Galaad pertenecía a los otros
hijos de Manasés.

[7]El límite de Manasés era por el lado
de Aser, Mikmetat, que está en frente de
Siquem; de allí iba hacia la derecha, hacia
Yašib, en la fuente de Tappuaj. [8]El país
de Tappuaj era de Manasés, pero Tap-
puaj, en la frontera de Manasés, era de
los hijos de Efraím. [9]El límite bajaba al
torrente de Caná (al sur del torrente esta-
ban las ciudades efraimitas mencionadas
que tenía Efraím entre las ciudades de
Manasés, y el territorio de Manasés
estaba al norte del torrente), e iba a salir
al mar. [10]Lo del sur era de Efraím y lo del
norte de Manasés, y el mar era su fron-
tera; lindaban con Aser al norte y con
Jc 1 27-28 Isacar al este. [11]Manasés tenía, en Isacar
y en Aser, Bet-Šeán y sus filiales, Yi-
bleam y sus filiales, los habitantes de Dor
y de En-Dor y sus filiales, los habitantes
de Tanak y Meguiddó y sus filiales, y un
tercio de Néfet. [12]Los hijos de Manasés
no pudieron apoderarse de estas ciudades
y los cananeos lograron mantenerse en
aquel país. [13]Pero, cuando los israelitas 1 R
se hicieron más fuertes, sometieron a los
cananeos a servidumbre, aunque no lle-
garon a expulsarlos.

Los hijos de José penetran en los bosques*.

[14]Los hijos de José se dirigieron a
Josué y le dijeron: "¿Por qué no nos has
asignado en heredad más que una suerte,
una sola porción, siendo tan numerosos
como somos porque Yahvéh nos ha ben-
decido?" [15]Josué respondió: "Si eres un
pueblo tan numeroso sube a los bosques
y corta el de la región de los perezeos y
de los refaítas, pues la montaña de Efraím
es demasiado estrecha para ti." [16]Los
hijos de José respondieron: "La montaña
no nos basta, y todos los cananeos que Jc
habitan en el llano tienen carros de hierro,
lo mismo los de Bet-Šeán y sus filiales
que los de la llanura de Yizreel." [17]Josué
dijo a la casa de José, a Efraím y a Mana-
sés: "Eres un pueblo grande y tienes
mucha fuerza; no tendrás sólo una parte,
[18]sino que será tuya la montaña cubierta
de bosques; tú la talarás y ocuparás hasta
sus límites ya que no puedes* expulsar al
cananeo, porque tiene carros de hierro y
es muy fuerte."

III. DESCRIPCIÓN DE LAS OTRAS SIETE TRIBUS

Descripción del territorio.

18 [1]Toda la comunidad de los hijos
de Israel se reunió en Silo*, donde
Ex 25 22 + alzaron la Tienda de Reunión; todo el
país les estaba sometido. [2]Pero quedaban
todavía entre los israelitas siete tribus que
no se habían repartido su heredad. [3]Josué,
pues, dijo a los hijos de Israel: "¿Hasta
cuándo vais a retardar el ir a tomar pose-
sión de la tierra que os ha dado Yahvéh,
el Dios de vuestros padres? [4]Escoged tres
hombres por cada tribu, y los enviaré
para que vayan a recorrer el país y hagan
una descripción de él en orden al reparto;
luego volverán donde mí. [5]Dividirán la
tierra en siete partes. Judá se quedará en
su territorio al sur y la casa de José se
quedará en su territorio al norte. [6]Voso-
tros haréis una descripción del país en
siete partes, y me la traeréis para que os
la sortee aquí, en presencia de Yahvéh
nuestro Dios. [7]Porque los levitas no tienen
su parte entre vosotros, pues el sacer-
docio de Yahvéh es su heredad; y Gad,
Rubén y la media tribu de Manasés, han
recibido ya, al lado oriental del Jordán, la
heredad que les dio Moisés, siervo de
Yahvéh."

[8]Los hombres se pusieron en camino.
Josué dio esta orden a los que iban a
hacer la descripción del país: "Id, reco-
rred el país y describidlo, y después volved

17 14 El relato puede recordar el desmonte de la montaña de Efraím. Podría también aludir al establecimiento de una parte de la tribu de Manasés en la región boscosa de Galaad, al este del Jordán, que es el país de los refaítas (véase Dt 2 10+), v. 15 según Gn 14 5; Dt 3 11,13; Jos 12 4. Cf. 13 8+.

17 18 Se añade la negación por conjetura.

18 1 Esta parte del libro sugiere que, con el afianzamiento de la conquista, el centro religioso se ha desplazado de Guilgal, 14 6, a Silo, cf. también 19 51; 21 2; 22 9,12. Sobre la suerte de este santuario, cf. 1 S 1 3+.

donde mí; yo os haré el sorteo de la tierra
aquí delante de Yahvéh, en Silo." [9]Fueron
los hombres, recorrieron la comarca, y la
describieron ciudad por ciudad, en siete
partes, en un escrito que llevaron a Josué,
al campamento de Silo.
[10]Josué echó suertes entre los israelitas
en Silo, delante de Yahvéh, y repartió allí
la tierra entre los hijos de Israel, conforme
a sus particiones.

La tribu de Benjamín.

[11]Tocó una suerte a la tribu de los
hijos de Benjamín por clanes: los límites
de su suerte resultaron comprendidos
entre los de los hijos de Judá y los de los
hijos de José. [12]Su límite, por el lado
norte, partía del Jordán, subía por el
flanco norte de Jericó, hasta alcanzar la
montaña hacia el oeste, y venía a salir al
desierto de Bet-Avén. [13]De allí pasaba
hacia Luz, por el flanco sur de Luz, que
es Betel, y bajaba a Atrot-Addar sobre
el monte que está al sur de Bet-Jorón de
Abajo. [14]Torcía el límite y volvía por el
oeste hacia el sur, desde el monte que
está al lado meridional de Bet-Jorón, para
ir a salir hacia Quiryat-Baal, que es
Quiryat-Yearim, ciudad de los hijos de
Judá. Ese era el lado oeste. [15]Por el sur,
desde el extremo de Quiryat-Yearim, el
límite seguía hacia Gasín* y salía cerca
de las aguas de la fuente de Neftóaj,
[16]luego bajaba hacia el extremo del monte
que está frente al valle de Ben-Hinnom,
al norte del valle de los Refaím, bajaba al
valle de Hinnom por el flanco sur del
yebuseo y seguía bajando hasta En-
Roguel. [17a]Doblaba luego por el norte,
seguía a En-Šemeš e iba hacia el círculo
de piedras que hay frente a la subida de
Adummim; [18]pasaba luego hacia la ver-
tiente que conduce a la Arabá por el norte
y bajaba hacia la Arabá [17b]y la Peña de
Boján, hijo de Rubén; [19]pasaba el límite
hacia la pendiente de Bet-Joglá al norte,
e iba a dar el límite a la lengua septen-
trional del mar de la Sal, en el extremo
sur del Jordán. Ese era el límite meridio-
nal. [20]El Jordán era el límite del lado
oriental. Esa fue la heredad de los hijos
de Benjamín, conforme a sus clanes, con
los límites que la rodean.

Ciudades de Benjamín.

[21]Las ciudades de la tribu de Benjamín,
por clanes, fueron: Jericó, Bet-Joglá,
Émeq-Quesís; [22]Bet-ha-Arabá, Sema-
ráyim, Betel; [23]Avvim, Pará, Ofrá; [24]Ke-
far-ha-Ammoní, Ofní, Gabá: doce ciu-
dades con sus aldeas. [25]Gabaón, Ramá,
Beerot, [26]Mispé, Kefirá, Mosá; [27]Ré-
quem, Yirpeel, Taralá; [28]Sela-ha-Elef,
Jerusalén*, Guibeá y Quiryat: catorce
ciudades con sus aldeas. Esa fue la here-
dad de los hijos de Benjamín, por clanes.

La tribu de Simeón*. Gn 49 5
1 Cro 4
28-33

19 [1]La segunda suerte cayó a Simeón,
a la tribu de los hijos de Simeón, por
clanes: su heredad estaba en medio de la
heredad de los hijos de Judá. [2]Les corres-
pondió como heredad: Beršeba, Šemá,
Moladá; [3]Jasar-Šual, Balá, Esem; [4]Elto-
lad, Betul, Jormá; [5]Siquelag, Bet-ham-
Markabot; Jasar-Susá; [6]Bet-Lebaot y
Šarujem: trece ciudades y sus aldeas;
[7]Ayín, Rimmón, Eter y Ašán; cuatro ciu-
dades y sus aldeas. [8]Además todas las
aldeas de los alrededores de estas ciudades
hasta Baalat-Beer, Ramat del Négueb.
Esa fue la heredad de la tribu de los
hijos de Simeón, por clanes. [9]La heredad
de los hijos de Simeón se tomó de la por-
ción de los hijos de Judá, porque la parte
de los hijos de Judá era demasiado grande
para ellos. Los hijos de Simeón recibie-
ron, pues, su heredad en medio de la
heredad de los hijos de Judá.

La tribu de Zabulón. Jc 1 30
Gn 49 13
Dt 33 18

[10]La tercera suerte tocó a los hijos de
Zabulón, por clanes: el límite de su here-
dad se extendía hasta Sarid; [11]su límite
subía al occidente hacia Maraalá y tocaba
en Dabbéšet y luego en el torrente que
hay frente a Yoqneam. [12]De Sarid volvía
el límite hacia el este, hacia la salida del
sol, hasta el límite de Kislot-Tabor,
seguía hacia Daberat y subía a Yafía.
[13]De allí pasaba hacia el este, al oriente,
por Gat-Jéfer y por Itta-Casín, iba hacia
Rimmón y volvía hacia Neá. [14]Entonces
el límite volvía por el norte hacia Jannatón
e iba a salir al valle de Yiftaj-Él. [15]Además,
Cattat, Nahalal, Šimrón, Yiralá y Belén:
doce ciudades con sus aldeas. [16]Esa fue
la heredad de los hijos de Zabulón, por
clanes: esas ciudades y sus aldeas.

La tribu de Isacar. Gn 49 14-15
Dt 33 18

[17]La cuarta suerte tocó a Isacar, a los
hijos de Isacar, por clanes. [18]Su territorio
se extendía hasta Yizreel y comprendía
Kesulot y Šunem; [19]Jafaráyim, Šión,
Anajarat, [20]Daberat*, Quišyón, Ébes;

18 15 "Gasín" griego.
18 28 Delante de "Jerusalén" una glosa añade: "Yebusi, que es".
19 La tribu de Simeón, poderosa en otro tiempo, Gn 34 25s; 49 5s, se había fusionado con la de Judá, cf. Jc 1 3s. No se la menciona en las bendiciones de Dt 33. Cf. también 1 Cro 4 38-43.
19 20 "Daberat" griego.

21Rémet y En-Gannim, En-Jaddá y Bet-
Passés. 22Su límite tocaba en el Tabor,
en Šajasima y en Bet-Šemeš, y el límite
terminaba en el Jordán; dieciséis ciudades
con sus aldeas. 23Esa fue la heredad de
la tribu de los hijos de Isacar, por clanes:
las ciudades y sus aldeas.

Jc 1 31-32
Gn 49 20
Dt 33 24

La tribu de Aser.

24La quinta suerte tocó a la tribu de los
hijos de Aser, por clanes. 25Su territorio
comprendía: Jelcat, Jalí, Beten, Akšaf,
26Alammélek, Amad, Misal y tocaba en
el Carmelo por el oeste y en el curso del
Libnat; 27volvía luego hacia la salida del
sol hasta Bet-Dagón y tocaba por el norte
en Zabulón y en el valle de Yiftaj-Él, y
con Bet-ha-Émeq y Neiel, yendo a parar
hacia Kabul. Comprendía al norte: 28Ab-
dón, Rejob, Jammón y Caná, hasta Sidón
la Grande. 29El límite volvía por Ramá
hasta la plaza fuerte de Tiro y hasta Josá,
e iba a terminar en el mar. Majaleb,
Akzib, 30Akko, Afeq, Rejob: veintidós
ciudades con sus aldeas. 31Esa fue la here-
dad de la tribu de los hijos de Aser, por
clanes: esas ciudades y sus aldeas.

Jc 1 33
Gn 49 21
Dt 33 23

La tribu de Neftalí.

32A los hijos de Neftalí les tocó la sexta
suerte; a los hijos de Neftalí, por clanes:
33su territorio iba de Jélef y de la Encina
de Saanannim a Adamí-han-Néqueb y
Yabneel hasta Laqcum e iba a salir al
Jordán. 34Volvía el límite hacia el oeste
por Aznot-Tabor y de allí iba a salir a
Juqcoq, lindaba con Zabulón al sur, con
Aser al oeste y con el Jordán al oriente.
35Y las ciudades fuertes eran: Siddim,
Ser, Jammat, Raqcat, Kinneret, 36Ada-
má, Ramá, Jasor; 37Quedeš, Edreí, En-
Jasor, 38Yirón, Migdal-Él, Jórem, Bet-
Anat, Bet-Šemeš: diecinueve ciudades
con sus aldeas. 39Esa fue la heredad de
los hijos de Neftalí, por clanes: las ciu-
dades y sus aldeas.

La tribu de Dan*.

40A la tribu de los hijos de Dan, por
clanes, tocó la séptima suerte. 41El terri-
torio de su heredad comprendía: Sorá,
Eštaol, Ir-Šemeš, 42Šaalbim, Ayyalón,
Yitlá; 43Elón, Timná, Ecrón, 44Eltequé,
Guibbetón, Baalat; 45Yebud, Bené-Be-
raq, Gad-Rimmón: 46Me-hay-Yarcón y
Raqcón, con el territorio de enfrente de
Joppe.
47Pero el territorio de los hijos de Dan
quedaba fuera de su poder. Por eso, los
hijos de Dan subieron a atacar a Léšem;
la tomaron y la pasaron a cuchillo. To-
mada la ciudad, se establecieron en ella
y a Léšem la llamaron Dan, del nombre
de Dan su padre.
48Esa fue la heredad de la tribu de los
hijos de Dan, por clanes: esas ciudades
y sus aldeas.
49Acabaron, pues, de sortear el país y
marcar los límites*. Y los israelitas dieron
a Josué, hijo de Nun, una heredad en
medio de ellos; 50según orden de Yahvéh,
le dieron la ciudad que había pedido,
Timnat-Séraj, en la montaña de Efraím.
Reconstruyó la ciudad y se estableció en
ella.
51Esas son las heredades que el sacer-
dote Eleazar, Josué, hijo de Nun, y los
jefes de familia sortearon entre las tribus
de Israel en Silo, en presencia de Yahvéh,
a la entrada de la Tienda de Reunión; y
así se terminó el reparto de la tierra.

IV. CIUDADES PRIVILEGIADAS

Ex 21 13+
Nm 35 9-34
Dt 19 1-13

Las ciudades de asilo*.

20 1Yahvéh dijo a Josué: "2Habla a los
israelitas y diles: Señalaos las ciu-
dades de asilo de las que os hablé por
medio de Moisés, 3a las que pueda huir
el homicida que haya matado a alguien
por inadvertencia, sin querer, y que le
sirvan de asilo contra el vengador de
sangre. 4El homicida huirá a una de estas
ciudades: se detendrá a la entrada de la
puerta de la ciudad y expondrá su caso
a los ancianos de la ciudad. Éstos le admi-
tirán en su ciudad y le señalarán una casa
para que habite con ellos. 5Si el vengador
de sangre le persigue, no le entregarán en

19 40 La tribu de Dan se estableció primero al oeste del territorio de Benjamín, pero fue desalojada por los amorreos, Jc 1 34-35, y sobre todo por los filisteos, cf. la historia de Sansón, Jc 13-16. El grueso de los danitas emigró hacia el norte, a las fuentes del Jordán, Jc 18. La emigración se realizó al comienzo de la época de los Jueces; en Jc 5 17 se la supone (Dan, citada al lado de Aser, está relacionada con la costa fenicia); Gn 49 17 (Dan se encuentra en una gran ruta comercial); Dt 33 22 (Dan aparece relacionada con Basán). Una parte de su antiguo territorio fue repoblada por los calebitas, 1 Cro 4 50-53.
19 49 Conclusión del documento sobre la geografía de las tribus, véase 14 1+. Los vv. 49b-51 son del redactor.
20 Los caps 20-21 refieren relatos que completan el reparto. El cap. 20 aplica la ley de asilo de Ex 21 13+, y designa seis ciudades de asilo, conforme a las prescripciones de Nm 35 y Dt 19.

sus manos, pues ha herido a su prójimo
sin querer, y no le tenía odio anterior-
mente. 6El homicida habrá de permanecer
en la ciudad hasta que comparezca en
juicio ante la comunidad, hasta la muerte
del Sumo Sacerdote que esté en funciones
por aquel tiempo. Entonces el homicida
podrá volver a su ciudad y a su casa, a la
ciudad de la que huyó."

7A este fin consagraron: Quedeš en
Galilea, en la montaña de Neftalí, Siquem
en la montaña de Efraím, Quiryat-Arbá,
o sea Hebrón, en la montaña de Judá.
8En Transjordania, al oriente de Jericó, se
4 43 designó Béser, de la tribu de Rubén, en
el desierto, en el llano; Ramot-Galaad de
la tribu de Gad, y Golán en Basán, de la
tribu de Manasés. 9Estas son las ciudades
designadas para todos los israelitas, así
como para el forastero residente entre
ellos, para que pueda refugiarse en ellas
cualquiera que haya matado a alguien por
inadvertencia, y no muera a manos del
vengador de sangre, hasta que compa-
rezca ante la comunidad.

1-8 **Ciudades levíticas*.**

ro 6 **21** 1Se acercaron los cabezas de familia
9-66 de los levitas al sacerdote Eleazar, a
Josué, hijo de Nun, y a los cabezas de fami-
lia de las tribus de Israel, 2cuando estaban
en Silo, en tierra de Canaán, y les dijeron:
"Yahvéh ordenó por medio de Moisés
que se nos dieran ciudades donde residir,
con sus pastos para nuestro ganado." 3Los
israelitas, conforme a la orden de Yahvéh,
dieron a los levitas, de su heredad, las
siguientes ciudades con sus pastos.

4Se hizo el sorteo para los clanes que-
hatitas: y a los levitas hijos del sacerdote
Aarón les tocaron trece ciudades de las
tribus de Judá, Simeón, y Benjamín; 5a
los otros hijos de Quehat, por clanes*,
diez ciudades de las tribus de Efraím, de
Dan y de la media tribu de Manasés. 6A
los hijos de Guerśón, por clanes, les
tocaron trece ciudades de las tribus de
Isacar, Aser, Neftalí y de la media tribu
de Manasés, en Basán. 7A los hijos de
Merarí, por clanes, les tocaron doce ciu-
dades de las tribus de Rubén, Gad y
Zabulón.

8Los israelitas dieron a los levitas por
suertes esas ciudades y sus pastos, como
Yahvéh había ordenado por boca de
Moisés.

Parte de los quehatitas.

9De la tribu de Judá y de la tribu de
Simeón les dieron las ciudades que se
nombran a continuación*; 10esta fue la
parte de los hijos de Aarón, pertenecientes
a los clanes quehatitas, de los hijos de
Leví; porque la primera suerte fue para
ellos. 11Les dieron Quiryat-Arbá (ciudad
de Arbá, padre de Anaq), o sea Hebrón,
en la montaña de Judá, con los pastos
circundantes. 12Pero la campiña de esta 14 13-14
ciudad con sus aldeas se la dieron en
propiedad a Caleb, hijo de Yefunné. 13A
los hijos del sacerdote Aarón les dieron,
como ciudad de asilo para los homicidas,
Hebrón con sus pastos, y además Libná
y sus pastos, 14Yattir, Eštemoa, 15Jolón,
Debir, 16Ašán, Yutta, Bet-Šemeš, cada
una con sus pastos: nueve ciudades de
esas dos tribus. 17De la tribu de Benjamín,
Gabaón, Gueba y sus pastos, 18Anatot,
Almón y sus pastos: cuatro ciudades.
19Total de las ciudades de los sacerdotes
hijos de Aarón: trece ciudades con sus
pastos.

20A los clanes de los hijos de Quehat,
a los levitas restantes entre los hijos de
Quehat, les tocaron en suerte ciudades
de la tribu de Efraím. 21Se les dio, como
ciudad de asilo para los homicidas, Siquem
con sus pastos, en la montaña de Efraím,
y además Guézer, 22Quibsáyim, Bet-
Jorón, cada una con sus pastos: cuatro
ciudades. 23De la tribu de Dan, Eltequé,
Guibbetón, 24Ayyalón, Gat-Rimmón, ca-
da una con sus pastos: cuatro ciudades.
25De la media tribu de Manasés, Tanak
y Yibleam, cada una con sus pastos: dos
ciudades. 26Total: diez ciudades con sus
pastos para los restantes clanes de los
hijos de Quehat.

Parte de los hijos de Guerśón.

27A los hijos de Guerśón, de los clanes
levíticos, les dieron: de la media tribu de
Manasés, como ciudad de asilo para los
homicidas, Golán en Basán, y además
Aštarot, cada una con sus pastos: dos
ciudades. 28De la tribu de Isacar, Quišyón,
Daberat, 29Yarmut, En-Gannim, cada
una con sus pastos: cuatro ciudades. 30De
la tribu de Aser, Mišal, Abdón, 31Jelcat y
Rejob cada una con sus pastos: cuatro
ciudades. 32De la tribu de Neftalí, como
ciudad de asilo para los homicidas, Que-
deš en Galilea, Jammot-Dor y Raqcat,

21 La tribu de Leví que no goza de autonomía política, no recibe territorio, 13 14,33; 14 3-4; 18 7, pero se concede a los levitas la residencia en ciertas ciudades y derechos sobre los pastos vecinos, cf. Nm 35 1-8. Son las seis ciudades de asilo del cap. 20, además de cuarenta y seis ciudades tomadas de todas las tribus. La fecha de esta lista es discutida, puede remontarse al tiempo de David y de Salomón.

21 5 "por clanes" corr.

21 9 Fin del v. dudoso.

cada una con sus pastos: tres ciudades.
33Total de ciudades de los guersonitas,
por clanes: trece ciudades con sus pastos.

Parte de los hijos de Merarí.

34A los clanes de los hijos de Merarí,
al resto de los levitas: de la tribu de Zabu-
lón: Yoqneam, Cartá, 35Rimmón*, Naha-
lal, cada una con sus pastos: cuatro ciu-
dades; 36al otro lado del Jordán, de la
tribu de Rubén, como ciudad de asilo
para los homicidas, Béser en el desierto,
en el llano, y además Yahás; 37Quedemot,
Mefaat, cada una con sus pastos: cuatro
ciudades*. 38De la tribu de Gad, como
ciudad de asilo para los homicidas, Ra-
mot-Galaad, y además Majanáyim, 39Ješ-
bón, Yazer, cada una con sus pastos:
cuatro ciudades. 40Total de ciudades
asignadas por suerte a los hijos de Merarí,
por clanes, es decir, al resto de los clanes
leviticos: doce ciudades.

41Total de las ciudades cedidas a los
levitas en medio de la propiedad de los
israelitas: cuarenta y ocho ciudades con
sus pastos. 42Cada una de las ciudades
comprendía la ciudad y los pastos circun-
dantes. Así ocurría con todas las ciudades
mencionadas.

Conclusión del reparto.

43Yahvéh dio a los israelitas toda la
tierra que había prometido con jura-
mento dar a sus padres. La ocuparon y se
establecieron en ella. 44Yahvéh les con-
cedió paz en todos sus confines, tal como
había jurado a sus padres, y ninguno de
sus enemigos pudo hacerles frente. Yah-
véh entregó a todos sus enemigos en sus
manos. 45No falló una sola de todas las 23 14
espléndidas promesas que Yahvéh había Is 55
hecho a la casa de Israel. Todas se
cumplieron.

III. FIN DE LA JEFATURA DE JOSUÉ

I. VUELTA DE LAS TRIBUS ORIENTALES. LA CUESTIÓN DE SU ALTAR*

Despedida de las tribus de Transjordania.

22 1Entonces Josué convocó a los ru-
benitas, a los gaditas y a la media
tribu de Manasés, 2y les dijo: "Habéis
1 12-18 cumplido todo lo que os mandó Moisés,
Nm 32 6-32 siervo de Yahvéh, y habéis atendido a mis
órdenes siempre que os he mandado algo.
3No habéis abandonado a vuestros her-
manos durante tan largo tiempo hasta el
día de hoy; habéis cumplido la orden que
os encomendó Yahvéh vuestro Dios.
4Ahora Yahvéh vuestro Dios ha dado a
vuestros hermanos el descanso que les
había prometido. Volveos, pues, e id a
vuestras tiendas, a la tierra de vuestra
propiedad, la que os dio Moisés, siervo
de Yahvéh, al otro lado del Jordán.
5Únicamente preocupaos de guardar los
mandatos y la Ley que os dio Moisés,
Dt 6 5+ siervo de Yahvéh: que améis a Yahvéh
vuestro Dios, que sigáis siempre sus cami-
nos, que guardéis sus madamientos y os
mantengáis unidos a él y le sirváis con
todo vuestro corazón y con toda vuestra
alma."

6Josué los bendijo y los despidió, y
ellos se fueron a sus tiendas. 7Moisés
había dado a la media tribu de Manasés
su parte en Basán; a la otra media se la
dio Josué entre sus hermanos, al lado
occidental del Jordán. Cuando los mandó
Josué a sus tiendas, les dio la bendición
8y les dijo: "Volveis a vuestras tiendas
con grandes riquezas, rebaños numerosos,
plata, oro, bronce, hierro y gran cantidad
de vestidos; repartid con vuestros her-
manos el botín de vuestros enemigos."

Erección de un altar a orillas del Jordán*.

9Los rubenitas y los gaditas, con la
media tribu de Manasés, se volvieron y
dejaron a los israelitas en Silo, en la tierra

21 35 "Rimmón" corr.
21 37 Los vv. 36-37, omitidos por el texto masorético oficial, se hallan en numerosos mss hebr. y aquí los damos corregidos conforme al griego.
22 El cap. 22 procede de una tradición particular, que el redactor ha adaptado al espíritu del Deuteronomio.
22 9 El episodio es probablemente de la época de los Jueces; los efraimitas poseían el arca y su santuario y en consecuencia se oponían a la multiplicación de los altares. En realidad, cada tribu tenía también santuarios particulares; unos, venerados desde la época patriarcal, y otros, que conservaban el recuerdo de una manifestación divina más reciente. El tiempo del monopolio absoluto (reclamado por Dt 12 4-14,17-19,26-28) se hallaba lejos aún. Pero 2 R 5 17 muestra que no se concebía el culto yahvista fuera de la Tierra Prometida.

de Canaán, para volver a la tierra de
Galaad, tierra de su propiedad donde se
habían establecido según la orden de
Yahvéh dada por medio de Moisés.
10Cuando llegaron a los círculos de pie-
dras del Jordán, todavía en tierra cana-
nea, los rubenitas y los gaditas y la media
tribu de Manasés levantaron allí un altar
a orillas del Jordán, un altar de grandioso
aspecto.
11Se enteraron los israelitas y dijeron:
"Mirad, los rubenitas, los gaditas y la
media tribu de Manasés han levantado
ese altar, frente al país de Canaán, junto
a los círculos de piedra del Jordán, más
allá del territorio israelita*."
12Al oir esto los israelitas, se reunió
en Silo toda la comunidad de los hijos
de Israel para hacerles guerra.

Reproches dirigidos a las tribus del Este.

13Los israelitas enviaron donde los
rubenitas, los gaditas y la media tribu de
Manasés, al país de Galaad, al sacerdote
6 25 Pinjás, hijo del sacerdote Eleazar 14y a
7,11s diez principales con él, un jefe de familia
por cada tribu de Israel: cada uno de ellos
era cabeza de su familia en los clanes de
Israel. 15Cuando llegaron donde los rube-
nitas, los gaditas y la media tribu de
Manasés, al país de Galaad, les hablaron
así:
16"Esto ha dicho toda la comunidad de
Yahvéh: ¿Qué significa esa rebelión que
habéis cometido contra el Dios de Israel,
apartándoos hoy de Yahvéh, al construiros
un altar y rebelaros así contra Yahvéh?
17"¿No teníamos bastante con el crimen
3 3-5 de Peor, del que hoy todavía no hemos
t 4 3 acabado de purificarnos, a pesar de que
vino la plaga sobre la comunidad de
Yahvéh? 18Si dejáis hoy de seguir a Yah-
véh es que os estáis rebelando hoy contra
Yahvéh, y mañana se encenderá él contra
toda la comunidad de Israel.
19"Ahora bien, si os parece impura
vuestra propiedad, pasad a la tierra de
propiedad de Yahvéh, donde ha fijado su
morada, y ocupad un territorio entre
nosotros. Pero no os rebeléis contra Yah-
véh, ni nos arrastréis en vuestra rebeldía
al construiros un altar aparte del altar
de Yahvéh vuestro Dios. 20¿No prevaricó
7 Akán, hijo de Zéraj, en el anatema, y la
Cólera alcanzó a toda la comunidad de
Israel, aunque él no era más que un solo
individuo? ¿No murió por su crimen?"

Justificación de las tribus de Transjordania.

21Respondieron los rubenitas, los ga-
ditas y la media tribu de Manasés y dijeron
a los jefes de los clanes de Israel:
22"El Dios de los dioses, Yahvéh, el Dt 10 17
Dios de los dioses, Yahvéh, lo sabe bien,
y que lo sepa también Israel: si ha habido
por nuestra parte rebelión o infidelidad
contra Yahvéh, que no nos salve hoy;
23y si hemos levantado un altar para
apartarnos de Yahvéh y para ofrecer en
él holocausto, oblación y sacrificios de
comunión, que Yahvéh nos lo demande.
24En verdad, lo hemos hecho así por ansie-
dad y porque nos decíamos: El día de
mañana podrían decir vuestros hijos a los
nuestros: '¿Qué tenéis que ver vosotros
con Yahvéh el Dios de Israel? 25Yahvéh
ha puesto entre nosotros y vosotros, hijos
de Rubén e hijos de Gad, la frontera del
Jordán. No tenéis parte con Yahvéh.' Así
vuestros hijos harían que nuestros hijos
dejaran de temer a Yahvéh.
26"Y nos hemos dicho: Vamos a cons-
truir este altar, pero no para holocaustos,
ni sacrificios, 27sino para que sea testigo
entre nosotros y vosotros y entre nuestros
descendientes después de nosotros, de
que rendimos culto a Yahvéh en su
presencia con nuestros holocaustos, nues-
tras víctimas y nuestros sacrificios de
comunión. Así no podrán decir mañana
vuestros hijos a los nuestros: 'No tenéis
parte con Yahvéh.' 28Nos hemos dicho:
Si llega a suceder que hablen así el día de
mañana, a nosotros o a nuestros hijos,
les podremos responder: 'Mirad la edi-
ficación del altar de Yahvéh que hicieron
nuestros padres, no para ofrecer holo-
caustos ni sacrificios, sino como testigo
entre nosotros y vosotros.' 29Lejos de
nosotros rebelarnos contra Yahvéh y de-
sertar hoy de su servicio, levantando, para
ofrecer en él holocaustos, oblaciones o
sacrificios, un altar aparte del altar de
Yahvéh nuestro Dios erigido delante de
su morada."

Restablecimiento de la concordia.

30Cuando el sacerdote Pinjás, los prin-
cipales de la comunidad y los jefes de los
clanes de Israel que le acompañaban,
oyeron las palabras pronunciadas por los
hijos de Gad, los hijos de Rubén y los
hijos de Manasés, les pareció bien. 31Y el
sacerdote Pinjás, hijo de Eleazar, dijo a

22 11 El v. 11, que sitúa el altar allende el Jordán, es una adición.

los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a los hijos de Manasés: "Ahora reconocemos que Yahvéh está en medio de nosotros, pues no habéis cometido tan grande rebelión contra él. Así habéis salvado a los hijos de Israel de la mano de Yahvéh."

32El sacerdote Pinjás, hijo de Eleazar, y los principales, dejando a los rubenitas y a los gaditas, volvieron del país de Galaad al de Canaán, a donde los israelitas, y les dieron la respuesta. 33La cosa pareció bien a los israelitas: dieron gracias a Dios y no hablaron más de hacerles la guerra y devastar el territorio habitado por los hijos de Rubén y los hijos de Gad. 34Los rubenitas y gaditas llamaron al altar...*, porque decían: "Será testigo entre nosotros de que Yahvéh es Dios."

II. ÚLTIMO DISCURSO DE JOSUÉ*

Josué resume su obra.

23 1Sucedió, mucho tiempo después
de que Yahvéh concediera a Israel
la paz de todos los enemigos de alrededor,
13 1; 14 10; —Josué era ya viejo y avanzado en días—
24 29 2que Josué convocó a todo Israel, a sus
ancianos, sus jefes, sus jueces, sus escribas
y les dijo: "Yo ya soy viejo, avanzado en
días; 3y vosotros habéis visto todo lo que
Yahvéh, vuestro Dios, ha hecho a vuestros ojos con todos estos pueblos; pues
Yahvéh vuestro Dios era el que combatía
por vosotros. 4Mirad, yo os he dado por
suertes, como heredad para vuestras tribus, esos pueblos que quedan por conquistar, así como los que yo exterminé
desde el Jordán hasta el mar Grande de
occidente. 5Yahvéh mismo, vuestro Dios,
los arrojará de delante de vosotros, los
13 6 expulsará de delante de vosotros, y vosotros tomaréis posesión de su tierra, como
os lo ha prometido Yahvéh vuestro Dios.

Cómo proceder en medio de las poblaciones extranjeras.

6"Esforzaos mucho en guardar y cumplir todo lo que está escrito en el libro
de la Ley de Moisés, no apartándoos de
ella ni a la derecha ni a la izquierda, 7no
Dt 7 1-6 mezclándoos con esos pueblos que quedan
todavía entre vosotros. No recordaréis el
nombre de sus dioses ni juraréis por
ellos, no les serviréis ni os postraréis ante
ellos, 8sino manteneos unidos a Yahvéh
vuestro Dios, como habéis hecho hasta
el día de hoy. 9Por eso Yahvéh ha arrojado
de vuestra presencia a pueblos numerosos
y fuertes, y nadie os ha podido resistir
hasta el presente. 10Uno solo de vosotros Lv 2
perseguía a mil, porque Yahvéh mismo, Dt 3
vuestro Dios, peleaba por vosotros, como
os lo había prometido. 11Tendréis buen Dt 6
cuidado, por vuestra vida, de amar a
Yahvéh vuestro Dios.

12"Pero si os desviáis y os unís a ese Dt 7
resto de naciones que quedan todavía
entre vosotros, emparentáis con ellas y
tratáis con ellas, 13tened por sabido que
Yahvéh vuestro Dios no seguirá arrojando de delante de vosotros a esos pueblos; seran para vosotros red, lazo, látigo
en vuestros costados y espinas en vuestros
ojos, hasta que desaparezcáis de esta
espléndida tierra que os ha dado Yahvéh
vuestro Dios.

14"Mirad que yo me voy ya por el camino de todo el mundo. Reconoced con
todo vuestro corazón y con toda vuestra
alma que, de todas las promesas que
Yahvéh vuestro Dios había hecho en
vuestro favor, no ha fallado ni una sola:
todas se os han cumplido. Ni una sola 21 4
ha fallado.

15"Pues de la misma manera que se os Dt
han cumplido las espléndidas promesas
hechas por Yahvéh vuestro Dios en
vuestro favor, igualmente acarreará Yahvéh contra vosotros todas sus amenazas,
hasta borraros de la espléndida tierra que
Yahvéh vuestro Dios os ha dado.

16"Si quebrantáis la alianza que Yahvéh
vuestro Dios os ha impuesto, si os vais a
servir a otros dioses, y os postráis ante
ellos, la ira de Yahvéh se encenderá
contra vosotros y desapareceréis rápida- Dt
mente de la espléndida tierra que os ha
dado."

22 34 El nombre ha desaparecido del texto; probablemente contenía la palabra "testigo". Comp. la explicación del nombre de Galaad en Gn 31 47-48.
23 Comparar el último discurso de Moisés, Dt 31, pero también las despedidas de Samuel, 1 S 12, el testamento de David, 1 R 2 1-9, o las últimas palabras de Matatías, 1 M 2 49-68. Este discurso, de estilo deuteronomista, es un duplicado incoloro del de 24 y estaba destinado a reemplazar a éste en una de las ediciones del libro.

III. LA GRAN ASAMBLEA DE SIQUEM*

Recuerdo de la vocación de Israel.

24 [1]Josué reunió a todas las tribus de
Israel en Siquem*; llamó a los an-
cianos de Israel, a sus jefes, jueces y escri-
bas, que se situaron en presencia de Dios.
[2]Josué dijo a todo el pueblo:
"Esto dice Yahvéh el Dios de Israel: Al
27-32 otro lado del Río habitaban antaño vues-
tros antepasados, Téraj, padre de Abra-
ham y de Najor, y servían a otros dioses.
12-24 [3]Yo tomé a vuestro padre Abraham del
35 2-4 otro lado del Río y le hice recorrer toda
la tierra de Canaán, multipliqué su des-
19-26 cendencia y le di por hijo a Isaac. [4]A Isaac
n 27; le di por hijos a Jacob y Esaú. A Esaú le
36 1-8 di en propiedad la montaña de Seír.
6 1-7 Jacob y sus hijos bajaron a Egipto. [5]Envié
3-15 después a Moisés y Aarón y herí a Egipto
con los prodigios que obré en medio de
él. Luego os saqué de allí. [6]Saqué a vues-
tros padres de Egipto y llegasteis al mar;
los egipcios persiguieron a vuestros pa-
dres con los carros y sus guerreros hasta
el mar de las Cañas. [7]Clamaron entonces
a Yahvéh, el cual tendió unas densas nie-
blas entre vosotros y los egipcios, e hizo
volver sobre ellos el mar, que los cubrió.
Visteis con vuestros propios ojos lo que
hice con Egipto; luego habitasteis largo
21-35 tiempo en el desierto. [8]Os introduje des-
- 3 11 pués en la tierra de los amorreos, que
habitaban al otro lado del Jordán; ellos os
declararon la guerra y yo los entregué en
vuestras manos; y así pudisteis poseer su
tierra, porque yo los destruí delante de
22-24 vosotros. [9]Después se levantó Balaq, hijo
de Sippor, rey de Moab, para pelear con-
tra Israel, y mandó llamar a Balaam, hijo
de Beor, para que os maldijera. [10]Pero no
quise escuchar a Balaam, y hasta tuvo que
bendeciros; así os salvé yo de su mano.
[11]"Pasasteis el Jordán y llegasteis a la
región de Jericó; pero las gentes de
Jericó os hicieron la guerra, igual que
7 1+ los amorreos, los perezeos, los cananeos,
los hititas, los guirgaseos, los jiveos y los
yebuseos, pero yo los entregué en vues-
tras manos. [12]Mandé delante de vosotros
7 20 avispas que expulsaron, antes que llega-
rais, a los dos reyes de los amorreos; no
fue con tu espada ni con tu arco. [13]Os he Dt 6 10-13
dado una tierra que no os ha costado
fatiga, unas ciudades que no habéis cons-
truido y en las que sin embargo habitáis,
viñas y olivares que no habéis plantado
y de las que os alimentáis.

Israel elige a Yahvéh.

[14]"Ahora, pues, temed a Yahvéh y ser-
vidle perfectamente, con fidelidad; apar-
taos de los dioses a los que sirvieron Gn 35 2
vuestros padres más allá del Río y en Ez 20 3
Egipto y servid a Yahvéh. [15]Pero, si no os
parece bien servir a Yahvéh, elegid hoy
a quién habéis de servir, o a los dioses
a quienes servían vuestros padres más
allá del Río, o a los dioses de los amorreos
en cuyo país habitáis ahora. Que yo y mi
familia serviremos a Yahvéh."
[16]El pueblo respondió: "Lejos de noso-
tros abandonar a Yahvéh para servir a
otros dioses. [17]Porque Yahvéh nuestro
Dios es el que nos sacó, a nosotros y a
nuestros padres, de la tierra de Egipto,
de la casa de servidumbre, y el que
delante de nuestros ojos obró tan grandes
señales y nos guardó por todo el camino
que recorrimos y en todos los pueblos
por los que pasamos. [18]Además Yahvéh
expulsó delante de nosotros a todos esos
pueblos y a los amorreos que habitaban
en el país. También nosotros serviremos
a Yahvéh, porque él es nuestro Dios."
[19]Entonces Josué dijo al pueblo: "No
podréis servir a Yahvéh, porque es un
Dios santo, es un Dios celoso, que no per- Lv 17 1+
donará ni vuestras rebeldías, ni vuestros Dt 6 15
pecados. [20]Si abandonáis a Yahvéh para Dt 4 24
servir a los dioses del extranjero, él a su
vez traerá el mal sobre vosotros y acabará
con vosotros, después de haberos hecho
tanto bien."
[21]El pueblo respondió a Josué: "No;
nosotros serviremos a Yahvéh." [22]Josué
dijo al pueblo: "Vosotros sois testigos
contra vosotros mismos de que habéis
elegido a Yahvéh para servirle." Res-
pondieron ellos: "¡Testigos somos!"
—[23]"Entonces, apartad los dioses del
extranjero que hay en medio de vosotros

24 Tres partes: 1ª Josué propone a la fe de los asistentes las intervenciones de Yahvéh en favor de Israel, vv. 2-13; cf. las confesiones de fe del Dt 6 21-24 y 26 5-9; 2ª la asamblea se pronuncia por Yahvéh y contra los dioses extranjeros, vv. 14-24; 3ª se concluye la alianza y se pone su ley por escrito, vv. 25-28. El fondo de este cap. es una tradición antigua. Es quizá algo más que una renovación de la alianza del Sinaí: la proposición de la fe yahvista a grupos emparentados, que no se han beneficiado de los prodigios y de la revelación del desierto. En todo caso, el pacto de Siquem sella la unidad religiosa entre las tribus; así mantendrá su unidad política y ejercerá un influjo decisivo en la historia del pueblo.

24 1 Siquem era, por su posición central, un lugar apto para la reunión de las tribus, cf. también 1 R 12, y, por su pasado, un escenario predestinado para la conclusión de este pacto religioso: allí había levantado Abraham un altar, Gn 12 6-7, allí había adquirido Jacob derechos, Gn 33 18-20, y escondido los ídolos traídos de Mesopotamia, Gn 35 2-4.

e inclinad vuestro corazón hacia Yahvéh,
Dios de Israel." [24]El pueblo respondió
a Josué: "A Yahvéh nuestro Dios ser-
viremos y a su voz atenderemos."

El pacto de Siquem.

[25]Aquel día, Josué pactó una alianza
Ex 15 25 para el pueblo; le impuso decretos y
normas en Siquem. [26]Josué escribió
estas palabras en el libro de la Ley de
Dios. Tomó luego una gran piedra y la
plantó allí, al pie de la encina que hay en
el santuario de Yahvéh. [27]Josué dijo a
todo el pueblo: "Mirad, esta piedra será
testigo contra nosotros*, pues ha oído
todas las palabras que Yahvéh ha hablado
con vosotros; ella será testigo contra voso-
tros para que no reneguéis de vuestro
Dios." [28]Por fin, Josué despidió al pueblo
y cada uno volvió a su heredad.

Gn 12
35 4
Dt 11
Jc 9 6
Jc 2 1

IV. APÉNDICES

||Jc 2 6-10 **Muerte de Josué*.**

[29]Después de estos acontecimientos,
murió Josué, hijo de Nun, siervo de Yah-
véh*, a la edad de ciento diez años. [30]Fue
enterrado en el término de su heredad, en
Timnat-Séraj, que está en la montaña de
Efraím, al norte del monte Gaáš*. [31]Israel
sirvió a Yahvéh todos los días de Josué y
todos los días de los ancianos que siguie-
ron viviendo después de Josué y que
sabían todas las hazañas que Yahvéh
había hecho en favor de Israel.

Los huesos de José.
Muerte de Eleazar*.

[32]Los huesos de José, que los hijos de
Israel habían subido de Egipto, fueron
sepultados en Siquem, en la parcela de
campo que había comprado Jacob a los
hijos de Jamor, padre de Siquem, por
cien agnos, y que pasó a ser heredad de
los hijos de José. [33]También Eleazar,
hijo de Aarón, murió y lo enterraron en
Guibeá, ciudad de su hijo Pinjás, que le
había sido dada en la montaña de Efraím*.

Gn
Ex
Gn

24 27 Comparar el majano-testigo, Gn 31 48,52; el altar-testigo, Jos 22 26s; la estela-testigo, Is 19 19-20.
24 29 (a) Los vv. 28-31 se repiten casi textualmente al comienzo de la segunda introducción al libro de los Jueces. Esto subraya la unidad redaccional de los dos libros.
24 29 (b) El mismo título se daba a Moisés, Jos 1 1; cf. Dt 34 5, y se le dará a David, Sal 18 1; 89 4,21, prefiguraciones del "Siervo de Yahvéh", Is 42 1+.
24 30 Los Setenta añaden: "Allí (en Timnat-Séraj) depositaron con él, en la tumba donde lo habían enterrado, los cuchillos de pedernal con que había circuncidado a los israelitas en Gálgala cuando les hizo salir de Egipto como el Señor le había ordenado: y allí están todavía hasta el día de hoy."
24 32 Josué y Eleazar han muerto en la Tierra Prometida, en el lugar y puesto de Moisés y Aarón, muertos antes de pasar el Jordán. Los mismos huesos de José, proveedor de Israel en Egipto, son llevados a la Tierra ya dada a los Patriarcas. Así, con el libro de Josué, concluye la Vuelta de Egipto.
24 33 Los Setenta añaden: "Entonces los israelitas se fueron cada cual a su morada y cada cual a su ciudad. Los israelitas dieron culto a Astarté, a Aštarot y a los dioses de las naciones que les rodeaban. Por lo mismo, el Señor los entregó al poder de Eglón, rey de Moab, que les oprimió durante dieciocho años." Cf. Jc 2 14.

JUECES

PRIMERA INTRODUCCIÓN*

NARRACIÓN RESUMIDA DEL ESTABLECIMIENTO EN CANAÁN

Establecimiento de Judá, Simeón, Caleb y los quenitas.

1 [1]Después de la muerte de Josué, los
israelitas hicieron esta consulta a Yah-
7+ véh: "¿Quién de nosotros subirá el pri-
mero a combatir a los cananeos?" [2]Yahvéh
0 18 respondió: "Subirá Judá, he puesto el
país en sus manos." [3]Judá dijo a su her-
mano* Simeón: "Sube conmigo al terri-
torio que me ha tocado; atacaremos al
cananeo; y luego yo también iré contigo
al que te ha tocado a ti." Y Simeón mar-
chó con él. [4]Subió Judá; Yahvéh puso
en sus manos a los cananeos y a los pere-
zeos, y derrotaron en Bezeq a diez mil
hombres. [5]Habiendo encontrado en Bezeq
10 3 a Adoni-Sédeq*, le atacaron y derrotaron
1-27 a los cananeos y a los perezeos. [6]Huyó
Adoni-Sédeq, pero le persiguieron, le cap-
turaron y le cortaron los pulgares de
manos y pies. [7]Y Adoni-Sédeq decía:
"Setenta reyes, con los pulgares de manos
y pies cortados, andaban recogiendo mi-
gajas bajo mi mesa. Según lo que yo hice,
así me ha pagado Dios." Le llevaron a
5 63 Jerusalén*, y allí murió. [8](Los hijos de
1 21 Judá atacaron a Jerusalén, la tomaron,
6+ la pasaron a cuchillo y prendieron fuego
a la ciudad)*.

[9]Después, los hijos de Judá bajaron a
9 1; atacar a los cananeos, que ocupaban la
0 40 Montaña, el Négueb y la Tierra Baja.
[10]Luego Judá marchó contra los cananeos
s 15 que habitaban en Hebrón —el nombre
3-19 de Hebrón era antes Quiryat-Arbá— y
derrotó a Šešay, Ajimán y Talmay. [11]De
allí marchó contra los habitantes de De-
6-39 bir —el nombre de Debir era antes
1-22 Quiryat-Séfer.— [12]Y Caleb dijo: "Al que
6+ derrote a Quiryat-Séfer y la tome, le
daré mi hija Aksá por mujer." [13]La tomó
Otniel, hijo de Quenaz, el hermano menor 3 9-10
de Caleb. Y éste le dio su hija Aksá por
mujer. [14]Cuando ella vino donde el ma-
rido, le incitó* a que pidiera a su padre un
campo. Ella se apeó del asno, y Caleb le
preguntó: "¿Qué quieres?" [15]Ella res-
pondió: "Hazme un regalo. Ya que me
has dado el desierto del Négueb, dame
fuentes de agua." Y Caleb le dio las
fuentes de arriba y las fuentes de abajo.
[16]Los hijos de Jobab el quenita, suegro Nm 24 21+
de Moisés*, subieron con los hijos de Nm 10 29-32
Judá de la ciudad de las Palmeras al Ex 2 16+
desierto de Judá, que está al sur de Arad,
y fueron a habitar entre los amalecitas. Ex 17 8+
[17]Judá se fue con su hermano Simeón,
derrotaron a los cananeos que habitaban
en Sefat y consagraron la ciudad al ana-
tema. Por eso la ciudad se llamó Jormá. Nm 14 45;
[18]Judá no pudo apoderarse* de Gaza y 20 12+;
su comarca ni de Ascalón y su comarca 21 1-3
ni de Ecrón y su comarca; [19b]no pudo
expulsar a los habitantes del llano, porque
ellos tenían carros de hierro*. [19a]Pero
Yahvéh estuvo con Judá, que conquistó
la Montaña.
[20]Dieron Hebrón a Caleb, según el 1 10+
mandato de Moisés; y él arrojó de allí a
los tres hijos de Anaq. [21]Los hijos de
Benjamín no expulsaron a los yebuseos Dt 7 1+
que habitaban en Jerusalén; por eso los
yebuseos siguen habitando en Jerusalén
con los hijos de Benjamín, hasta el día de
hoy.

La casa de José se establece en su territorio.

[22]También la casa de José subió a
Betel*; Yahvéh iba con ella. [23]La casa Jos 7 2+
de José hizo una exploración por Betel.
Antes la ciudad se llamaba Luz. [24]Los

1 Visión de conjunto de la situación en Palestina tras la muerte de Josué. A diferencia del relato de Josué, cf. Jos **10** 1+, el establecimiento de los israelitas en Canaán aparece aquí lento y dificultoso: las tribus, y hasta los clanes, hacen la guerra aisladamente, se instalan sobre todo en las regiones montañosas sin conseguir apoderarse de las ciudades del llano, y sin exterminar a los habitantes, quienes únicamente quedan sometidos a tributo. Este cuadro realista parece tomado de algún documento antiguo. Además en él se realza el papel de Judá, con una intención religiosa. En **2** 1-5 se expone un punto de vista distinto.

1 3 Se personifica a las tribus con el nombre de su antepasado epónimo. Simeón terminará por fundirse con Judá, Jos **19** 1+.

1 5 "Adoni-Sédeq" según Jos **10** 1-3.

1 7 Su propia gente, pues era rey de Jerusalén, Jos **10** 3.

1 8 Glosa. Jerusalén no fue tomada hasta David, 2 S 5 6s.

1 14 "el marido", cf. griego y Vulg.; "y ella le incitó" hebr.

1 16 Versículo corregido según el griego.

1 18 "no pudo apoderarse" según griego, cf. v. 19b y **3** 3; "se apoderó" hebr.

1 19b Así pues, Judá queda aislado del resto de Israel, cf. Jc **5** y Dt **33** 7.

1 22 Jos no habla de esta toma de Betel; Jc en cambio no menciona la toma de Ay, que está cerca de Betel, Jos **8**.

espías vieron a un hombre que salía de la
ciudad y le dijeron: "Indícanos la entrada
de la ciudad y te lo tendremos en cuenta."
25Él les enseñó la entrada de la ciudad: la
Jos 6 23 pasaron a cuchillo, y dejaron libre a aquel
hombre con toda su familia. 26El hombre
se fue al país de los hititas y construyó una
ciudad, a la que llamó Luz. Es el nombre
que tiene hasta la fecha.

Establecimiento de las tribus septentrionales y de los edomitas.

Jos 17 11-13 27Manasés, en cambio, no tomó Bet-
Šeán y sus aldeas, ni Tanak y sus aldeas.
No expulsó a los habitantes de Dor y sus
aldeas, ni a los de Yibleam y sus aldeas,
ni a los de Meguiddó y sus aldeas: los
cananeos siguieron ocupando el territorio.
28Sin embargo, cuando Israel cobró más
fuerza, sometió a los cananeos a tributo,
aunque no llegó a expulsarlos*. 29Tam-
Jos 16 10 poco Efraím expulsó a los cananeos que
habitaban en Guézer*, de manera que
los cananeos siguieron ocupando aquel
Jos 19 10-15 enclave. 30Zabulón no expulsó a los habi-
tantes de Quitrón, ni a los de Nahalol.
Los cananeos se quedaron en medio de
Zabulón, pero fueron sometidos a tributo.
Jos 19 24-31 31Aser no expulsó a los habitantes de
Akko, ni a los de Sidón, de Majaleb*,
de Akzib, ... de Afiq, ni de Rejob. 32Los
aseritas se establecieron, pues, entre los
cananeos que habitaban el país, porque
Jos 19 32-38 no los expulsaron. 33Neftalí no expulsó
a los habitantes de Bet-Šemeš, ni a los
de Bet-Anat, y se estableció entre los
cananeos que habitaban en el país; pero
los habitantes de Bet-Šemeš y de Bet-
Anat fueron sus tributarios. 34Los amo-
rreos rechazaron hacia la montaña a los Jos 1
hijos de Dan sin dejarles bajar a la lla- Jc 17
nura. 35Los amorreos se mantuvieron en
Har-Jéres, en Ayyalón y en Šaalbim, pero
luego pesó sobre ellos la mano de la casa
de José y fueron reducidos a tributo.
36La frontera de los edomitas* va desde Jos 1
la cuesta de Acrabbim, a partir de la Nm
Peña, y sigue hacia arriba.

El Ángel de Yahvéh anuncia desgracias a Israel*. 6 7-1

2 1El Ángel de Yahvéh* subió de Guilgal
a Betel* donde la casa de Israel y dijo:
"... y yo os saqué de Egipto y os intro-
duje en la tierra que había prometido
a vuestros padres. Yo había dicho: 'No
romperé jamás mi alianza con vosotros. Dt 7
2Pero vosotros no pactaréis con los habi-
tantes de este país; sino que destruiréis
sus altares.' Pero no habéis escuchado
mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto?
3Por eso os dije: No arrojaré a esos pue-
blos delante de vosotros; serán vuestros
opresores* y sus dioses una trampa para
vosotros." 4Así que el Ángel de Yahvéh
terminó de decir estas palabras a todos
los israelitas, el pueblo se puso a llorar
a gritos. 5Llamaron a aquel lugar Bokim*,
y ofrecieron allí sacrificios a Yahvéh. 20 2

SEGUNDA INTRODUCCIÓN

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL PERÍODO DE LOS JUECES*

Fin de la vida de Josué.

||Jos 24 28 6Josué despidió al pueblo, y los israelitas
se volvieron cada uno a su heredad para
ocupar la tierra. 7El pueblo sirvió a Yah- ||Jos
véh en vida de Josué y de los ancianos
que le sobrevivieron y que habían sido

1 28 En realidad estas ciudades no fueron conquistadas hasta los tiempos de los primeros reyes, 1 R 9 15-22.
1 29 La ciudad, en el camino de Jerusalén a Jaffa, dominaba la llanura filistea. Por lo mismo, las relaciones se hallaban prácticamente cortadas entre las tribus del norte y del sur.
1 31 Según Jos 19 29; a continuación suprimimos "Jelbá" (duplicado).
1 36 "edomitas" griego; "amorreos" hebr.
2 Este párrafo ofrece, con 1 1, un marco deuteronómico al viejo documento del cap. 1: el relativo fracaso de la conquista es sanción de una infidelidad religiosa, cf. 2 6+.
2 1 (a) En este caso, incluso un doble de Yahvéh, cf. Gn 16 7+. Comp. la aparición a Josué cerca de Guilgal, Jos 5 13-15. Sobre Guilgal, cf. Jos 4 19+.
2 1 (b) "Betel" griego; "Bokim" hebr., cf. v. 5. —"y dijo...": laguna que debía contener alguna fórmula como "yo os visité".
2 3 "opresores" versiones.
2 5 Bokim: "los que lloran", emplazamiento desconocido cerca de Betel.
2 6 De esta segunda introducción se deduce el tema moral de todo el libro: el pueblo, fiel bajo Josué, v. 7, abandona luego a Yahvéh, vv. 10-12. Dios, con el fin de castigarle, le entrega a sus enemigos, vv. 14,15. Con todo, hace surgir en su favor salvadores, los "jueces", que le hacen volver al culto del verdadero Dios, vv. 16,18; pero el pueblo, una vez desaparecido el juez, recae en su impiedad, v. 19. Esta teoría religiosa se debe al redactor deuteronomista, que la ha incluido en forma de prólogo o de conclusión en la historia de cada uno de los

testigos de todas las grandes hazañas
que Yahvéh había hecho a favor de
Jos 24 29-30 Israel. [8]Josué, hijo de Nun, siervo de
Yahvéh, murió a la edad de ciento diez
años. [9]Le enterraron en el término de su
19 50 heredad, en Timnat-Jeres, en la montaña
de Efraím, al norte del monte Gaáš.
[10]También aquella generación fue a reunirse con sus padres y les sucedió otra generación que no conocía a Yahvéh ni lo que había hecho por Israel.

Infidelidad y castigo de las generaciones siguientes.

[11]Entonces los hijos de Israel hicieron lo que desagradaba a Yahvéh* y sirvieron a los Baales. [12]Abandonaron a Yahvéh, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y siguieron a otros dioses de los pueblos de alrededor; se postraron ante ellos, irritaron a Yahvéh; [13]dejaron a Yahvéh y sirvieron a Baal y Astarté*. [14]Entonces se encendió la ira de Yahvéh contra Israel. Los puso en manos de salteadores que los despojaron, los dejó vendidos en manos de los enemigos de alrededor y no pudieron ya hacerles frente. [15]En todas sus campañas
15-46 la mano de Yahvéh intervenía contra ellos para hacerles daño, como Yahvéh se lo tenía dicho y jurado. Los puso así en gran aprieto*.

Los Jueces. Conversión pasajera.

[16]Entonces Yahvéh suscitó jueces* que salvaron a los israelitas de la mano de los que los saqueaban. [17]Pero tampoco a sus jueces escuchaban. Se prostituyeron* siguiendo a otros dioses, y se postraron ante ellos. Se desviaron muy pronto del camino que habían seguido sus padres, que atendían a los mandamientos de Yahvéh; no les imitaron. [18]Cuando Yahvéh les suscitaba jueces, Yahvéh estaba con el juez y los salvaba de la mano de sus enemigos mientras vivía el juez, porque Yahvéh se conmovía ante los gemidos que proferían bajo el yugo de sus opresores. [19]Pero cuando moría el juez, volvían a caer y obraban todavía peor que sus padres, yéndose tras de otros dioses, sirviéndoles y postrándose ante ellos, sin renunciar en nada a las prácticas y a la conducta obstinada de sus padres.

Razones de la permanencia de las naciones extranjeras.

[20]Se encendió la ira de Yahvéh contra Israel y dijo: "Ya que este pueblo ha quebrantado la alianza que prescribí a sus padres y no ha escuchado mi voz, [21]tampoco yo arrojaré en adelante de su presencia a ninguno de los pueblos que dejó Josué cuando murió." [22]Era para probar con ellos a Israel, por si seguían o no los caminos de Yahvéh, como los habían seguido sus padres. [23]Así pues Yahvéh dejó en paz a estos pueblos, en vez de expulsarlos enseguida, y no los puso en manos de Josué.

Pueblos que subsistieron.

3 [1]Estos son los pueblos que Yahvéh dejó subsistir para probar con ellos a Israel, a cuantos no habían conocido ninguna de las guerras de Canaán. [2](Era sólo para que las generaciones de los hijos de Israel aprendieran el arte de la guerra; por lo menos los que antes no lo habían conocido): [3]los cinco príncipes de los ‖Jos 13 3-6
filisteos y todos los cananeos, los sidonios y los hititas* del monte Líbano, desde la montaña de Baal-Hermón hasta la entrada de Jamat. [4]Sirvieron, pues, para probar con ellos a Israel, a ver si guardaban los mandamientos que Yahvéh había prescrito a sus padres por medio de Moisés. [5]Y los israelitas habitaron en medio de
los cananeos, hititas, amorreos, perezeos, Dt 7 1+
jiveos y yebuseos; [6]se casaron con sus hijas, dieron sus propias hijas a los hijos de aquéllos y sirvieron a sus dioses.

Jueces, **3** 7,12-14; **4** 1s; **6** 10; **8** 33; **10** 6s, etc. Pero el redactor ha conservado e incluido otras explicaciones más antiguas de los reveses de Israel. Según una de ellas, Yahvéh, dejando que subsistieran los pueblos enemigos, quería ejercitar a su pueblo en la guerra, **3** 1-2. Según otra, quería poner a prueba la fidelidad de Israel en el contacto duradero con aquellos pueblos, **2** 22-23; **3** 4; como Israel se mostró infiel, Yahvéh le castigó entregándolo en manos de ellos, punto de vista del que se encuentran huellas en Jos **23** 4-13. Otra explicación más Ex **23** 29 y Dt **7** 22: los pueblos indígenas subsisten para que el país no quede abandonado a las bestias salvajes. —Finalmente, Sb **12** 3-22 atribuirá la lentitud de la conquista a la paciencia divina; Dios, antes de destruir a los antiguos habitantes, les ha dado tiempo para arrepentirse.

2 11 Lit. "obraron el mal a los ojos de Yahvéh", fórmula consagrada en Jc y Dt.
2 13 "Astarté"; hebr. dice "las Astartés". —El grupo "Baal y Astarté", o en plural "los Baales y las Astartés", es en la Biblia una denominación corriente de las divinidades cananeas. Baal, "el Señor", es el principio divino masculino; Astarté, corresponde a la Ištar asiria y es la diosa del amor y de la fecundidad. Su nombre es sustituido a veces, **3** 7; 2 R **23** 4, etc., con el de Ašerá, otra divinidad femenina de iguales características, cf. Ex **34** 13+.
2 15 Según griego y Dt **28** 52.
2 16 Véase introducción, pág. 219.
2 17 Metáfora corriente para designar el culto de los ídolos.
3 3 "hititas" según Jos **11** 3 y 2 S **24** 6; "jiveos" hebr.

HISTORIA EPISÓDICA DE LOS JUECES*

I. OTNIEL

7Los israelitas* hicieron lo que desagradaba a Yahvéh. Se olvidaron de Yah-
2 13+ véh su Dios y sirvieron a los Baales y a las Astartés. 8Se encendió la ira de Yahvéh contra Israel y los dejó a merced de Kušán-Riseatáyim, rey de Edom*, y los israelitas sirvieron a Kušán-Riseatáyim durante ocho años.

9Los israelitas clamaron a Yahvéh y Yahvéh suscitó a los israelitas un libertador que los salvó: Otniel, hijo de 1 13
Quenaz y hermano menor de Caleb. 10El espíritu de Yahvéh vino sobre él*, que fue juez en Israel y salió a la guerra. Yahvéh puso en sus manos a Kušán-Riseatáyim, rey de Edom, y triunfó sobre Kušán-Riseatáyim. 11El país quedó tran- 3 30; 5
quilo cuarenta años. 8 28
Jos 11
14 15

II. EHÚD*

Pero murió Otniel, hijo de Quenaz, 12y los israelitas volvieron a hacer lo que desagradaba a Yahvéh; Yahvéh dio poder a Eglón, rey de Moab, sobre Israel, porque hacían lo que desagradaba a Yahvéh. 13A Eglón se le juntaron los hijos de Ammón y de Amalec; salió y derrotó a Israel, y tomó la ciudad de las Palmeras*. 14Los israelitas estuvieron sometidos a Eglón, rey de Moab, dieciocho años.

15Entonces los israelitas clamaron a Yahvéh y Yahvéh les suscitó un libertador: Ehúd, hijo de Guerá, benjaminita, que era zurdo. Los israelitas le encargaron de llevar el tributo a Eglón, rey de Moab. 16Ehúd se hizo un puñal de dos filos, de un codo de largo, se lo ciñó debajo de la ropa sobre el muslo derecho, 17y fue a presentar el tributo a Eglón, rey de Moab. Eglón era un hombre muy obeso. 18En cuanto terminó de presentar el tributo, Ehúd acompaño a la gente que lo había llevado; 19pero él, al llegar a los Ídolos que hay en la región de Guilgal*, volvió otra vez y dijo: "Tengo un mensaje secreto para ti ¡oh rey!" El rey respondió: "¡Silencio!" y salieron de su presencia todos los que estaban con él. 20Entró Ehúd. El rey estaba sentado en su galería alta particular. Ehúd le dijo: "Tengo un recado de Dios para ti." El rey se levantó de su silla. 21Entonces Ehúd, con la mano izquierda, cogió el puñal de su cadera derecha y se lo hundió en el vientre. 22Detrás de la hoja entró incluso el mango, y la grasa se cerró sobre la hoja, pues Ehúd no le sacó el puñal del vientre. Luego escapó por la ventana*. 23Ehúd salió por el pórtico; había cerrado tras de sí las puertas de la galería alta y echado el cerrojo.

24Después que se fue, llegaron los criados y vieron que las puertas de la galería alta tenían echado el cerrojo. Y se dijeron para sí: "Sin duda se está cubriendo los pies* en el aposento de la galería." 25Estuvieron esperando hasta quedar desconcertados, porque no acababan de abrirse las puertas de la galería alta. Por fin cogieron la llave y abrieron. Su amo yacía en tierra, muerto.

26Mientras esperaban, Ehúd había huido: había pasado los Ídolos y se había puesto a salvo en Has-Seirá. 27En cuanto llegó a tierra de Israel* tocó el cuerno en la montaña de Efraím y los israelitas bajaron con él de la montaña. Él se puso al frente de ellos, 28y les dijo: "Seguidme, porque Yahvéh ha entregado a Moab, vuestro enemigo, en vuestras manos." Bajaron tras él, cortaron a Moab los vados del Jordán y no dejaron pasar a nadie.

3 7 (a) Se va a demostrar ahora con ejemplos históricos la ley religiosa enunciada en 2 10-19, cuyas fórmulas se repetirán en el curso de los relatos.
3 7 (b) En este caso, únicamente las tribus de Judá y Simeón, amenazadas por las incursiones de los edomitas en sus posesiones del Sur.
3 8 Léase "Edom" y no "Aram" hebr. (lo mismo en el v. 10) y suprímase "Naharáyim".
3 10 Con esta toma de posesión se expresa el carácter carismático de los jueces, cf. 6 34; 11 29; 13 25; 14 6,19 y cf. 1 S 11 6 y 16 13. Son hombres "inspirados", como los profetas, para quienes se emplea la misma expresión, Nm 24 2; 1 S 10 6, 10; 19 20,23; cf. Is 42 1; 59 21.
3 11 El relato atestigua una invasión moabita al oeste del Jordán, en la región de Jericó y en la montaña de Efraím. Combina dos versiones muy afines: en una, Eglón reside, vv. 19 y 26, al este de Guilgal, en Transjordania, en país moabita. En la otra, v. 28, la escena tiene lugar al oeste del Jordán, probablemente en el oasis de Jericó.
3 13 Esta expresión designa aquí a Jericó.
3 19 Había allí, como lo indica el nombre de Guilgal, cf. Jos 4 19+, un círculo de piedras levantadas: ídolos groseramente tallados o, más probablemente, piedras del viejo crónlech cubiertas de signos idolátricos.
3 22 El fin del v. se omite en el griego y es dudoso.
3 24 Eufemismo por satisfacer una necesidad natural.
3 27 "a tierra de Israel" griego; hebr. lo omite.

[29]Derrotaron en aquella ocasión a los de Moab; eran como unos diez mil hombres, todos fuertes y valientes, y no escapó ni uno. [30]Aquel día fue humillado Moab bajo la mano de Israel, y el país quedó tranquilo ochenta años. 3 11+

III. ŠAMGAR*

5 6 11-12 [31]Luego vino Šamgar, hijo de Anat. Derrotó a los filisteos, que eran seiscientos hombres, con una aguijada de bueyes; él también salvó a Israel.

IV. DÉBORA Y BARAQ*

Israel oprimido por los cananeos.

4 [1]Cuando murió Ehúd los israelitas volvieron a hacer lo que desagradaba
1 1+ a Yahvéh, [2]y Yahvéh los dejó a merced de
5 12 9 Yabín, rey de Canaán*, que reinaba en Jasor. El jefe de su ejército era Sísara, que habitaba en Jaróšet-hag-Goyim.

[3]Entonces los israelitas clamaron a Yahvéh. Porque Yabín tenía novecientos carros de hierro y había oprimido duramente a los israelitas durante veinte años.

Débora.

[4]En aquel tiempo, Débora, una profetisa*, mujer de Lappidot, era juez en Israel. [5]Se sentaba bajo la palmera* de Débora, entre Ramá y Betel, en la montaña de Efraím; y los israelitas subían donde ella para resolver sus pleitos.
11 32 [6]Ésta mandó llamar a Baraq, hijo de Abinoam, de Quedeš de Neftalí, y le dijo: "¿Acaso no te ordena esto Yahvéh, Dios de Israel?: 'Vete, y en el monte Tabor recluta y toma contigo diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón. [7]Yo atraeré hacia ti al
33 10 torrente Quišón a Sísara, jefe del ejército de Yabín, con sus carros y sus tropas, y los pondré en tus manos.' " [8]Baraq le respondió: "Si vienes conmigo, voy. Pero
4 14 si no vienes conmigo, no voy, porque no
3 7+ sé en qué día me dará la victoria el Ángel de Yahvéh*. [9]"Iré contigo —dijo ella— sólo que entonces no será tuya la gloria* del camino que emprendes, porque Yahvéh entregará a Sísara en manos de una mujer." Débora se levantó y marchó con Baraq a Quedeš. [10]Y Baraq convocó allí a Zabulón y Neftalí. Subieron tras él diez mil hombres y Débora subió con él.

Jéber el quenita.

[11]Jéber el quenita, se había separado Nm 24 21+
de la tribu de Caín y del clan de los hijos Jc 1 16+
de Jobab, el suegro de Moisés; había plantado su tienda cerca de la Encina de Saananním, cerca de Quedeš.

Derrota de Sísara.

[12]Le comunicaron a Sísara que Baraq, hijo de Abinoam, había subido al monte Tabor. [13]Reunió Sísara todos sus carros, ¡novecientos carros de hierro!, y todas las tropas que tenía y las llevó de Jaróšet-hag-Goyim al Torrente de Quišón. [14]Débora dijo a Baraq: "Levántate, porque 5 19
este es el día en que Yahvéh ha entregado 4 8
a Sísara en tus manos. ¿No es cierto que Yahvéh marcha delante de ti?" Baraq bajó del monte Tabor seguido de los diez mil hombres. [15]Yahvéh sembró el pánico Ex 14 14
en Sísara, en todos sus carros y en todo su ejército ante Baraq. Sísara bajó de su carro y huyó a pie. [16]Baraq persiguió a los carros y al ejército hasta Jaróšet-hag-Goyim. Todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada: no quedó ni uno.

Muerte de Sísara.

[17]Pero Sísara huyó a pie hacia la tienda de Yael, mujer de Jéber el quenita, porque reinaba la paz entre Yabín, rey de Jasor, y la casa de Jéber el quenita. [18]Yael salió al encuentro de Sísara y le dijo: "Ven, señor mío, ven hacia mí. No temas." Se detuvo en su tienda y ella lo tapó con un

3 31 Algunos testigos del texto incluyen esta noticia después de **16 31**. De hecho, separa la historia de Ehúd de la de Débora, **4 1**, y ha sido incluida posteriormente (la mención de los filisteos sugiere más bien el final del período de los Jueces). —Hallamos un "Šamgar, hijo de Anat", que parece ser un tirano cananeo, en el cántico de Débora, **5 6**.

4 Las tribus van a intentar un primer esfuerzo, contra la coalición de los príncipes cananeos del norte, para dar cima a su unidad. El redactor deuteronomista utiliza un relato en prosa, **4**, y luego un poema más antiguo, **5**.

4 2 Como Canaán jamás gozó de unidad política, se ha de entender "rey en Canaán", y probablemente señor de la llanura de Esdrelón. El nombre de Yabín procede de Jos **11**, pero según el poema del cap. **5**, el adversario de los israelitas es Sísara.

4 4 Débora administra justicia en nombre de Yahvéh.

4 5 "palmera" corr.

4 8 "porque no sé..." griego. —Baraq desea poder consultar a Yahvéh (cf. Ex **33 7**+) por medio de Débora durante la campaña.

4 9 "no será tuya la gloria" corr.

cobertor. [19]Él le dijo: "Por favor, dame
de beber un poco de agua, porque tengo
sed." Ella abrió el odre de la leche*, le
dio de beber y lo volvió a tapar. [20]Él le
dijo: "Estáte a la entrada de la tienda y si
alguno viene, te pregunta y te dice: '¿Hay
alguien aquí?', respóndele que no." [21]Pero
Yael, mujer de Jéber, cogió una clavija
de la tienda, tomó el martillo en su mano,
se le acercó callando y le hincó la clavija
en la sien hasta clavarla en tierra. Él
estaba profundamente dormido, agotado
de cansancio; y murió*. [22]Cuando llegó
Baraq persiguiendo a Sísara, Yael salió a
su encuentro y le dijo: "Ven, que te voy
a enseñar al hombre que buscas." Entró
donde ella, y Sísara yacía muerto con la
clavija en la sien.

La liberación de Israel.

[23]Así humilló Dios aquel día a Yabín,
rey de Canaán, ante los israelitas. [24]La
mano de los israelitas fue haciéndose cada
vez más pesada sobre Yabín, rey de Ca-
naán, hasta que llegó a acabar con él.

EL CÁNTICO DE DÉBORA Y BARAQ*

5 [1]Aquel día, Débora y Baraq, hijo de
Abinoam, entonaron este cántico:

[2]Al soltarse en Israel la cabellera*,
cuando el pueblo se ofrece voluntario,
¡bendecid a Yahvéh!

Sal 2 10 [3]¡Escuchad, reyes! ¡Prestad oídos, prín-
cipes!
yo a Yahvéh, yo voy a cantar.
Dt 32 3 Tocaré el salterio para Yahvéh, Dios
de Israel.

Dt 33 2 [4]Cuando subiste de Seír*, Yahvéh,
Sal 68 8-9 cuando avanzaste por los campos de
Edom,
Ex 19 16+ tembló la tierra, estremecióse* el cielo,
las nubes en agua se fundieron.

Sal 97 5 [5]Delante de Yahvéh los montes* se
licuaron,
delante de Yahvéh, el Dios de Israel.

3 31+ [6]En los días de Šamgar, hijo de Anat,
en los días de Yael,
Is 33 8 no había caravanas;
los que hollaban calzadas
marcharon por senderos desviados,

[7]Vacíos en Israel quedaron los pobla-
dos*,
vacíos hasta tu despertar, oh Débora,
hasta tu despertar, oh madre de Israel.

1 S 13 19-22 [8]Mudos estaban los paladines de Dios:
¡ni un escudo en cinco ciudades*!
¡ni una lanza para cuarenta mil en
Israel!

[9]Mi corazón con los jefes de Israel,
con los Voluntarios del pueblo.
¡Bendecid a Yahvéh!

[10]Los que cabalgáis en blancas asnas,
los que os sentáis sobre tapices,
los que vais por el camino, cantad*,
[11]al clamor de los que parten los despojos
junto a los abrevaderos.
Allí se cantan los favores de Yahvéh,
los favores de su señorío en Israel.
(El pueblo de Yahvéh ha bajado a las
puertas)*.

[12]¡Despierta, Débora, despierta!
¡Despierta, despierta, entona un cantar!
¡Ánimo! ¡Arriba, Baraq!
¡Apresa a los que te apresaron, hijo de
Abinoam*!

[13]Entonces Israel bajó a las puertas*,
el pueblo de Yahvéh bajó por él, como
un héroe.

[14]Los principales de Efraím en el valle.
Tu hermano Benjamín entre tu gente.
De Makir han bajado capitanes, Nm
de Zabulón los que manejan cetro*. Jos
[15]Los jefes de Isacar están con Débora,
y Neftalí, con Baraq, en la llanura,
lanzado tras sus huellas*.

4 19 Es el *leben*, la leche agria de los nómadas.
4 21 Texto incierto.
5 Esta oda triunfal, una de las obras maestras de la literatura hebrea antigua, ciertamente se compuso bajo la impresión inmediata de los hechos. Atestigua el vínculo espiritual que desde entonces unió a las tribus en el culto de Yahvéh: él ha ayudado a su pueblo, a él se debe la victoria. Este cántico arrebatado respira un verdadero amor a Yahvéh. —El texto es inseguro a veces.
5 2 Rito de combate practicado en nuestros días entre los beduinos.
5 4 (a) "Seír", generalmente sinónimo de Edom, designa aquí el Sinaí.
5 4 (b) "estremecióse" con el griego.
5 5 Una glosa añade: "es decir, el Sinaí".
5 7 "Los poblados" según algunos mss hebr.
5 8 Corregimos por conjetura todo el principio del v.
5 10 "cantad" corr.; "meditad" hebr.
5 11 Texto incierto. El último estico es una anticipación del v. 13.
5 12 "Ánimo" griego. —"Apresa a los que te apresaron" sir.
5 13 Texto corr. según el último estico del v. 11. —Las puertas de las ciudades son en Oriente lugar de reunión.
5 14 "Los principales (de Efraím) en el valle" griego; "su raíz está en Amalec" hebr. —"Tu hermano" corr.; "detrás de ti (Benjamín)" hebr. —"cetro": hebr. añade "del escriba".
5 15 (a) Estico dudoso. Hebr.: "E Isacar como Baraq..."

En los arroyos de Rubén,
se forjan grandiosos planes*.
9 14+ 16¿Por qué te has quedado en los corrales,
escuchando la flauta entre rebaños?
(En los arroyos de Rubén,
se forjan grandiosos planes.)

17Allende el Jordán, Galaad se queda,
9 40+ y Dan, ¿por qué vive en naves extranjeras*?
Aser se ha quedado a orillas del mar,
tranquilo en sus puertos mora.

18Zabulón es un pueblo que reta a la muerte,
y Neftalí, en las alturas del país*.

al 48 5 19Vinieron los reyes al combate,
4 14 combatieron los reyes de Canaán,
en Tanak, en las aguas de Meguiddó,
mas sin lograr botín de plata.

10-14 20Desde los cielos lucharon las estrellas,
S 5 24 desde sus órbitas lucharon contra Sísara.
14-15

21El torrente Quisón barriólos,
¡el torrente sagrado*, el torrente Quisón!
¡Avanza, alma mía, con denuedo!

22Cascos de caballos sacuden el suelo:
¡galopan, galopan sus corceles!

23Maldecid a Meroz*, dice el Ángel de Yahvéh,
maldecid, maldecid a sus moradores:
pues no vinieron en ayuda de Yahvéh,
en ayuda de Yahvéh como los héroes.

13 18 24¡Bendita entre las mujeres Yael
c 1 42 (la mujer de Jéber el quenita)*,
entre las mujeres que habitan en tiendas, bendita sea!

25Pedía agua, le dio leche,
en la copa de honor le sirvió nata.
26Tendió* su mano a la clavija,
la diestra al martillo de los carpinteros.

Hirió a Sísara, le partió la cabeza,
le golpeó y le partió la sien;
27a sus pies se desplomó, cayó, murió,
a sus pies se desplomó, cayó;
donde se desplomó, allí cayó, quedó tendido.

28A la ventana se asoma y atisba*
la madre de Sísara, por las celosías:
"¿Por qué tarda en llegar su carro?
¿por qué se retrasa el galopar de su carroza?"

29La más discreta de sus princesas le responde;
ella se lo repite a sí misma:
30¡"Será que han cogido botín y lo reparten:
una doncella, dos doncellas para cada guerrero;
un paño, dos paños de colores para Sísara,
un manto, dos mantos bordados para mi cuello*!"

31¡Así perezcan todos tus enemigos, oh Yahvéh!
¡Y sean los que te aman* como sol que nace 2 S 23 3-7 Dn 12 3 Mt 13 43
con todo su fulgor!

Y el país quedó tranquilo cuarenta años. 3 11+

V. GEDEÓN Y ABIMÉLEK*

A. VOCACIÓN DE GEDEÓN

Israel oprimido por los madianitas.

6 1Los israelitas hicieron lo que desagradaba a Yahvéh y Yahvéh los entregó durante siete años en manos de Madián, 2y la mano de Madián pesó sobre Israel. Ex 2 15+ Para escapar de Madián, los israelitas se

5 15 (b) Según griego, sir. y v. 16; hebr.: "decisiones".
5 17 Dan había ya emigrado desde esta época hacia el norte, cf. Jc 17-18 y Jos 19 40+. Indudablemente los danitas alquilaban sus servicios a los marinos de la costa.
5 18 Obsérvense en esta enumeración de las tribus, vv. 14-18, las diferencias en relación con Jos: Benjamín se halla más estrechamente relacionado con Efraím; con esta tribu y la de Manasés, constituye la casa de José, 2 S 19 21. Manasés se halla aquí representado por Makir, primogénito de Manasés, cf. Jos 17 1. Galaad, v. 17, representa a Gad (pues en caso contrario no aparecería), o a la media tribu de Manasés en Transjordania, Jos 13 29s. De entre los diez grupos mencionados, cuatro no han respondido a la llamada. Judá y Simeón, aislados al sur, ni siquiera son mencionados.
5 21 "el torrente sagrado" según griego.
5 23 Ciudad de Neftalí, al sur de Cadés.
5 24 Probablemente glosa según 4 11,17,21.
5 26 "Tendió" griego.
5 28 "atisba" según griego. —Compárese la espera de Atossa, madre de Darío, en los *Persas* de Esquilo.
5 30 Texto corregido. Hebr.: "botín de dos paños de colores, bordados, paños de colores, dos bordados para el cuello del botín".
5 31 "que te aman" griego y lat.: "que le aman" hebr.
6 La historia de Gedeón describe al Israel de aquella época. Los hebreos se han convertido en agricultores, amenazados como todos los sedentarios por las incursiones de los nómadas. En mayor o menor grado han adoptado el culto de los Baales, dioses locales que dan al país su trigo y su aceite. Un grupo escogido sigue fiel a Yahvéh. —El redactor deuteronomista ha utilizado dos o quizá tres documentos originarios del reino del Norte.

1 S 13 6 valieron de las hendiduras de las montañas, de las cuevas y las cumbres escarpadas. [3]Cuando sembraba Israel, venía Madián, con Amalec y los hijos de Oriente*: subían contra Israel, [4]acampaban en sus tierras y devastaban los productos de la tierra hasta la entrada de
Lv 26 16 Gaza. No dejaban víveres en Israel: ni
Dt 28 31s ovejas, ni bueyes, ni asnos, [5]porque subían numerosos como langostas, con sus ganados y sus tiendas. Ellos y sus camellos eran innumerables e invadían el país para saquearlo. [6]Así Madián redujo a Israel a una gran miseria y los israelitas clamaron a Yahvéh.

Jc 2 1-5+ **Intervención de un profeta.**

[7]Cuando los israelitas clamaron a Yahvéh por causa de Madián, [8]Yahvéh envió a los israelitas un profeta que les dijo: "Así habla Yahvéh, Dios de Israel: Yo os hice subir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre. [9]Os libré de la mano de los egipcios y de todos los que os oprimían. Los arrojé de delante de vosotros, os di su tierra, [10]y os dije: 'Yo soy Yahvéh, vuestro Dios. No veneréis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis.' Pero no habéis escuchado mi voz."

Aparición del Ángel de Yahvéh a Gedeón.

Gn 16 7+ [11]Vino el Ángel de Yahvéh* y se sentó bajo el terebinto de Ofrá*, que pertenecía
Jos 17 2 a Joás de Abiezer. Su hijo Gedeón ma-
Nm 26 30 jaba trigo en el lagar para ocultárselo a Madián, [12]cuando el Ángel de Yahvéh
Lc 1 28 se le apareció* y le dijo: "Yahvéh está contigo, valiente guerrero." [13]Contestó Gedeón: "Perdón, señor mío. Si Yahvéh está con nosotros ¿por qué nos ocurre todo esto? ¿Dónde están todos esos prodigios que nos cuentan nuestros padres cuando dicen: '¿No nos sacó Yahvéh de Egipto?' Pero ahora Yahvéh nos ha abandonado, nos ha entregado en manos de Madián..."
[14]Entonces Yahvéh se volvió hacia él
Ex 3 10-12 y dijo: "Vete con esa fuerza que tienes y salvarás a Israel de la mano de Madián. ¿No soy yo el que te envía?" [15]Le respondió Gedeón: "Perdón, señor mío, ¿cómo voy a salvar yo a Israel? Mi clan es el más pobre de Manasés y yo el último en la casa de mi padre." [16]Yahvéh le respondió: "Yo estaré contigo y derrotarás a Madián como si fuera un hombre solo." [17]Gedeón le dijo: "Si he hallado gracia a tus ojos Ex 4 1
dame una señal de que eres tú el que me hablas*. [18]No te marches de aquí, por 1 S 14
favor, hasta que vuelva donde ti. Te traeré mi ofrenda* y la pondré delante de ti." Él respondió: "Me quedaré hasta que vuelvas."

[19]Gedeón se fue, preparó un cabrito y con una medida de harina hizo unas tortas ázimas*; puso la carne en un canastillo y el caldo en una olla, y lo llevó bajo el terebinto. Cuando se acercaba, [20]le dijo el Ángel de Yahvéh: "Toma la carne y las tortas ázimas, ponlas sobre esa roca y vierte el caldo." Gedeón lo hizo así. [21]Entonces el Ángel de Yahvéh extendió la punta del bastón que tenía en la mano y tocó la carne y las tortas ázimas*. Salió fuego de la roca, consumió la carne y las Lv 9 2
tortas, y el Ángel de Yahvéh desapareció 1 R 18
de su vista. [22]Entonces Gedeón se dio 1 Cro
cuenta de que era el Ángel de Yahvéh y 2 Cro
dijo: "¡Ay, mi señor Yahvéh! ¡Pues he visto al Ángel de Yahvéh cara a cara!"
[23]Yahvéh le respondió: "La paz sea con- Gn 33
tigo. No temas, no morirás." [24]Gedeón Ex 17
levantó en aquel lugar un altar a Yahvéh Jos 22
y lo llamó Yahvéh-Paz. Todavía hoy está en Ofrá de Abiezer.

Gedeón contra Baal*.

[25]Sucedió que aquella misma noche Yahvéh dijo a Gedeón: "Toma el novillo cebado* de tu padre; vas a derribar el altar de Baal propiedad de tu padre y tienes que cortar el cipo que está junto Ex 34
a él. [26]Luego construirás a Yahvéh tu Dios, en la cima de esa altura escarpada, un altar bien preparado. Tomarás el novillo cebado y lo quemarás en holocausto, con la leña del cipo que habrás cortado." [27]Gedeón tomó entonces diez hombres de entre sus criados e hizo como Yahvéh le había ordenado. Pero, como temía a su familia y a la gente de la ciudad, en lugar de hacerlo de día, lo hizo de

6 3 Las tribus semitas que recorrían el desierto siro-arábigo al este del Jordán, cf. Nm 24 21+.
6 11 (a) En los vv. 14,16,23 se le designa únicamente con el nombre de Yahvéh. En el v. 22, Gedeón identifica a Yahvéh con su Ángel. Cf. Gn 16 7+.
6 11 (b) Un árbol sagrado, cf. 4 5; 9 37, etc.; Jos 24 26. Ofrá está al norte de Beisán.
6 12 Evidentemente en figura humana, cf. Gn 18 1.
6 17 Gedeón ha caído en la cuenta de que habla a un ser sobrenatural.
6 18 La "oblación" de Lv 2; Gedeón quiere ofrecer este sacrificio de comunión.
6 19 Un cabrito, el animal más empleado en los sacrificios; una medida de harina; tortas ázimas, porque el pan fermentado se considera impuro; todo ello depositado sobre la roca, liturgia primitiva de campesinos, ayer todavía nómadas.
6 21 Yahvéh cambia el sacrificio de comunión en un holocausto. El fuego divino consagra el santuario. —El final del v. se halla desplazado (puesto que Yahvéh sigue hablando a Gedeón).
6 25 (a) Segundo relato de la vocación de Gedeón. El nombre de "Gedeón" significa: "el talador", "el que corta".
6 25 (b) Texto inseguro y también en los vv. 26 y 28.

noche. [28]A la mañana siguiente se levantó
la gente de la ciudad; el altar de Baal
estaba derruido, el cipo que se alzaba
junto a él, cortado; y el novillo cebado
había sido ofrecido en holocausto sobre
el altar recién construido. [29]Entonces se
dijeron unos a otros: "¿Quién habrá
hecho esto?" Tras indagar y buscar dije-
ron: "Es Gedeón, hijo de Joás, el que lo
ha hecho." [30]La gente de la ciudad dijo
entonces a Joás: "Haz salir a tu hijo, y
que muera, pues ha derruido el altar de
Baal y cortado el cipo que se alzaba a su
lado." [31]Joás respondió a todos los que
tenía delante: "¿Es que vosotros vais a
salir en defensa de Baal? ¿Vosotros le vais
7 2-5 a salvar? (El que defiende a Baal, tiene
que morir antes del amanecer*.) Si es
dios, que se defienda a sí mismo, ya que
le destruyó su altar." [32]Aquel día se llamó
a Gedeón Yerubbaal*, porque decían:
"¡Que Baal pleitee con él, pues le des-
truyó su altar!"

Llamamiento a las armas.

[33]Todo Madián, Amalec y los hijos de
Oriente se juntaron, pasaron el Jordán,
y acamparon en la llanura de Yizreel.
[34]El espíritu de Yahvéh revistió a Gedeón; 3 10+
él tocó el cuerno y Abiezer fue en pos de
él. [35]Envió mensajeros por todo Manasés, 3 27; 7 23s
que se unió también a él; e igualmente
por Aser, Zabulón y Neftalí, que le
salieron al encuentro.

La prueba del vellón.

[36]Gedeón dijo a Dios: "Si verdadera- 6 17+
mentee vas a salvar por mi mano a
Israel, como has dicho, [37]yo voy a tender
un vellón sobre la era; si hay rocío sola-
mente sobre el vellón y todo el suelo
queda seco, sabré que tú salvarás a Israel
por mi mano, como has prometido."
[38]Así sucedió. Gedeón se levantó de ma-
drugada, estrujó el vellón y exprimió su
rocío, una copa llena de agua. [39]Gedeón
dijo a Dios: "No te irrites contra mí si
me atrevo a hablar de nuevo. Por favor,
quisiera hacer por última vez la prueba
con el vellón: que quede seco sólo el
vellón y que haya rocío por todo el
suelo." [40]Y Dios lo hizo así aquella noche.
Quedó seco solamente el vellón y por
todo el suelo había rocío.

B. LA CAMPAÑA DE GEDEÓN AL OESTE DEL JORDÁN

14 6 **Yahvéh reduce el ejército de Gedeón.**
1 25s **7** [1]Madrugó Yerubbaal (o sea Gedeón),
así como todo el pueblo que estaba
con él, y acampó junto a En-Jarod*; el
campamento de Madián quedaba al norte
del suyo, al pie de la colina de Moré, en
el valle. [2]Entonces Yahvéh dijo a Gedeón:
"Demasiado numeroso es el pueblo que
te acompaña para que ponga yo a Madián
7-18 en sus manos; no se vaya a enorgullecer
3-15 de ello a mi costa diciendo: '¡Mi propia
6 13 mano me ha salvado!' [3]Ahora pues, pre-
gona esto a oídos del pueblo: 'El que
20 8 tenga miedo y tiemble, que se vuelva.' "
3 56 Gedeón los puso a prueba*; veintidós mil
hombres de la tropa se volvieron y que-
daron diez mil.
[4]Yahvéh dijo a Gedeón: "Hay todavía
demasiada gente; hazles bajar al agua y
allí te los pondré a prueba. Aquel de quien
te diga: 'Que vaya contigo', ése irá con-
tigo. Y aquel de quien te diga: 'Que no
vaya contigo', no ha de ir." [5]Gedeón hizo
bajar la gente al agua y Yahvéh le dijo:
"A todos los que lamieren el agua con la
lengua como lame un perro, los pondrás
a un lado y a todos los que se arrodillen
para beber, los pondrás al otro*." [6]El
número de los que lamieron el agua con
la lengua* resultó ser de trescientos. Todo
el resto del pueblo se había arrodillado
para beber. [7]Entonces Yahvéh dijo a
Gedeón: "Con los trescientos hombres
que han lamido el agua os salvaré, y
entregaré a Madián en tus manos. Que
todos los demás vuelvan cada uno a su
casa." [8]Gedeón recogió del pueblo cán-
taros y cuernos*, y mandó a todos los
israelitas cada uno a su tienda, quedán-
dose sólo con los trescientos hombres. El
campamento de Madián estaba debajo
del suyo en el valle.

Presagio de victoria.

[9]Aquella noche le dijo Yahvéh: "Le-
vántate y baja al campamento, porque lo

6 31 Glosa, sin duda, que interrumpe el discurso irónico de Joás; compáresele con el de Elías, 1 R 18 27.
6 32 El segundo nombre de Gedeón, cf. 7 1, etc., se explica aquí por una etimología popular. Por el contrario, originariamente, el nombre significaba: "Póngase Baal de parte de, defienda (al portador del nombre)". —Un santuario de Yahvéh sustituye al santuario cananeo.
7 1 *Jarod* significa "temblor", cf. v. 3.
7 3 "los puso a prueba" conj.
7 5 "los pondrás al otro (lado)" versiones.
7 6 "con la lengua" griego.
7 8 Conj.; hebr.: "el pueblo (las gentes) tomaron (en plural) las provisiones en sus manos".

he puesto en tus manos. [10]No obstante,
si temes atacar, baja tú primero al cam-
pamento con tu criado Purá, [11]y escucha
lo que dicen. Se fortalecerá tu mano con
ello y luego atacarás al campamento.
Bajó, pues, con su criado Purá hasta la
extremidad de las avanzadillas del cam-
pamento.

6 5 [12]Madián, Amalec y todos los hijos de
Ex 10 14-15 Oriente habían caído sobre el valle, nume-
Jr 46 23 rosos como langostas, y sus camellos eran
Jl 1 6s innumerables como la arena de la orilla
del mar. [13]Se acercó Gedeón y he aquí
que un hombre contaba un sueño a su
vecino; decía: "He tenido un sueño: una
hogaza de pan de cebada rodaba por el
campamento de Madián, llegó hasta la
tienda, chocó contra ella* y la volcó de
arriba abajo." [14]Su vecino le respondió:
"Esto no puede significar más que la
espada de Gedeón, hijo de Joás el israe-
lita. Dios ha entregado en sus manos a
Madián y a todo el campamento." [15]Cuan-
do Gedeón oyó la narración del sueño y
su explicación, se postró, volvió al cam-
pamento de Israel y dijo: "¡Levantaos!
porque Yahvéh ha puesto en vuestras
manos el campamento de Madián."

Ataque por sorpresa.

[16]Gedeón dividió a los trescientos hom-
bres en tres cuerpos. Les dio a todos
cuernos y cántaros vacíos, con antorchas
dentro de los cántaros. [17]Les dijo: "Mi-
radme a mí y haced lo mismo. Cuando
llegue yo al extremo del campamento,
lo que yo haga lo haréis vosotros. [18]Yo
y todos mis compañeros tocaremos los
cuernos; vosotros también tocaréis los
cuernos alrededor del campamento y gri-
taréis: ¡Por Yahvéh y por Gedeón!"

[19]Gedeón y los cien hombres que le
acompañaban llegaron al extremo del
campamento al comienzo de la guardia
de la medianoche, cuando acababan de
hacer el relevo de los centinelas; tocaron
los cuernos y rompieron los cántaros que
llevaban en la mano. [20]Entonces los tres
cuerpos del ejército tocaron los cuernos,
y rompieron los cántaros; en la izquierda
tenían las antorchas y en la derecha los
cuernos para tocarlos; gritaban: "¡Por
Yahvéh y por Gedeón*!" [21]Y se quedaron
quietos cada uno en su lugar alrededor
del campamento. Todo el campamento se
despertó* y, lanzando alaridos, se dieron
a la fuga. [22]Mientras los trescientos toca-
ban los cuernos, Yahvéh volvió la espada 1 S 14
de cada uno contra su compañero por
todo el campamento. La tropa huyó hasta
Bet-haš-Šittá, hacia Sartán*, hasta la
orilla de Abel-Mejolá frente a Tabbat.

La persecución.

[23]Los hombres de Israel se reunieron,
de Neftalí, de Aser y de todo Manasés,
y persiguieron a Madián. [24]Gedeón envió
mensajeros por toda la montaña de
Efraím diciendo: "Bajad al encuentro de
Madián y cortadles los vados hasta Bet- Jn 1 2
Bará y el Jordán." Se reunieron todos los
hombres de Efraím y ocuparon los vados
hasta Bet-Bará y el Jordán. [25]Hicieron
prisioneros a los dos jefes de Madián,
Oreb y Zeeb*; mataron a Oreb en la Sal 83
Peña de Oreb y a Zeeb en el Lagar de Is 10
Zeeb. Persiguieron a Madián y llevaron
a Gedeón, al otro lado del Jordán, las
cabezas de Oreb y Zeeb.

Susceptibilidad de los efraimitas*. 12 1-6

8 [1]La gente de Efraím dijo a Gedeón:
"¿Por qué has hecho esto con noso-
tros, no convocándonos cuando has ido 6 35;
a combatir a Madián?" Y discutieron con
él violentamente. [2]Él les respondió: "¿Qué
he hecho yo en comparación de lo que
habéis hecho vosotros? ¿No vale más el
rebusco de Efraím que la vendimia de
Abiezer? [3]Yahvéh* ha entregado a los
jefes de Madián en vuestras manos, a
Oreb y a Zeeb. ¿Qué he podido hacer yo
en comparación con vosotros?" Con estas
palabras que les dijo, se calmó su ánimo.

C. LA CAMPAÑA DE GEDEÓN EN TRANSJORDANIA Y MUERTE DE GEDEÓN

Gedeón persigue al enemigo más allá del Jordán.

[4]Gedeón llegó al Jordán y lo pasó; pero
él y los trescientos hombres que tenía
consigo estaban rendidos de fatiga y ham-
brientos*. [5]Dijo, pues, a la gente de
Sukkot: "Dad, por favor, tortas de pan
a la tropa que me sigue, porque está ren-

7 13 El hebr. añade aquí: "y cayó", omitido por griego, y al final del v.: "y la tienda había caído". —La tienda simboliza a los nómadas; el pan de cebada a los israelitas agricultores. De ahí la respuesta del v. 14. El sueño es reconocido como una revelación divina, cf. Gn 20 3+.
7 20 Delante de "Por Yahvéh" se suprime "espada".
7 21 "se despertó" corr.
7 22 "hacia Sartán" según 1 R 4 12.
7 25 Oreb: "el cuervo", cf. Is 10 26. Zeeb: "el lobo".
8 Efraím aspiraba a la hegemonía.
8 3 "Yahvéh" griego; "Dios" hebr.
8 4 Según las versiones.

dida de fatiga, y voy persiguiendo a
Zébaj y a Salmunná*, reyes de Madián.
6Pero los jefes de Sukkot respondieron:
"¿Acaso has sujetado ya las manos de
Zébaj y Salmunná para que demos pan
a tu ejército?" 7Gedeón les respondió:
"Bien; cuando Yahvéh haya entregado
en mis manos a Zébaj y a Salmunná, os
desgarraré las carnes con espinas del
desierto y con cardos." 8De allí subió a
Penuel y les habló de igual manera. Pero
la gente de Penuel le respondió como lo
había hecho la gente de Sukkot. 9Él res-
pondió a los de Penuel: "Cuando vuelva
vencedor, derribaré esa torre."

Derrota de Zébaj y Salmunná.

10Zébaj y Salmunná estaban en Carcor
con su ejército, unos quince mil hombres,
todos los que habían quedado del ejército
de los hijos de Oriente. Los que habían
caído eran ciento veinte mil guerreros.
11Gedeón subió por el camino de los nó-
madas*, al este de Nóbaj y de Yogbohá,
y derrotó al ejército, cuando se creían ya
seguros. 12Zébaj y Salmunná huyeron. Él
los persiguió e hizo prisioneros a los dos
reyes de Madián, Zébaj y Salmunná. Y
destruyó todo el ejército*.

La venganza de Gedeón.

13Después de la batalla, Gedeón, hijo
de Joás, volvió por la pendiente de Jares*.
14Habiendo detenido a un joven de la
gente de Sukkot, le interrogó, y él le dio
por escrito una relación de los jefes de
Sukkot y de los ancianos: setenta y siete
hombres. 15Gedeón se dirigió entonces
a la gente de Sukkot y dijo: "Aquí tenéis
a Zébaj y Salmunná, a propósito de los
cuales me injuriasteis diciendo: ¿Acaso
has sujetado ya las manos de Zébaj y Sal-
munná para que demos pan a tus tropas
hambrientas?" 16Tomó entonces a los
ancianos de la ciudad y cogiendo espinas
del desierto y cardos, desgarró* a los
hombres de Sukkot. 17Derribó la torre
de Penuel y mató a los habitantes de la
ciudad. 18Luego dijo a Zébaj y Sal-
munná: "¿Cómo eran los hombres que
matasteis en el Tabor*?" Ellos respon-
dieron: "Se parecían a ti; cualquiera
de ellos tenía la apariencia de un hijo
de rey." 19Respondió Gedeón: "Eran
mis hermanos, hijos de mi madre. ¡Vive
Yahvéh que, si los hubieseis dejado vivos,
no os mataría!" 20Y dijo a Yéter, su hijo
mayor: "¡Levántate! ¡Mátalos!" Pero el
muchacho no desenvainó la espada; no
se atrevía, porque era todavía muy joven.
21Zébaj y Salmunná dijeron entonces: 9 54
"Levántate tú, hiérenos, porque según Sal 83 12
es el hombre es su valentía." Gedeón se
levantó, mató a Zéraj y a Salmunná y
tomó las lunetas que sus camellos llevaban
al cuello.

Gedeón. Fin de su vida.

22Los hombres de Israel dijeron a
Gedeón: "Reina sobre nosotros tú, tu
hijo y tu nieto, pues nos has salvado de
la mano de Madián*." 23Pero Gedeón les
respondió: "No seré yo el que reine sobre
vosotros ni mi hijo; Yahvéh será vuestro
rey." 24Y añadió Gedeón: "Os voy a pedir
una cosa: que cada uno me dé un anillo Ex 32
de su botín." Porque los vencidos tenían
anillos de oro, pues eran ismaelitas. 25Res-
pondieron ellos: "Te los damos con Nm 31 28s,
mucho gusto." Extendió él su manto y 2 S 8 11-12
ellos echaron en él cada uno un anillo
de su botín*. 26El peso de los anillos de
oro que les había pedido, se elevó a mil
setecientos siclos de oro, sin contar las
lunetas, los pendientes y los vestidos de
púrpura que llevaban los reyes de Madián,
ni tampoco los collares que pendían del
cuello de sus camellos. 27Gedeón hizo
con todo ello un efod*, que colocó en su 17-18
ciudad, en Ofrá. Pero todo Israel se pros- 1 R 12 26-32
tituyó allí tras él y vino a ser una trampa
para Gedeón y su familia.
28Allí fue humillado Madián ante los
israelitas, y no volvió a levantar cabeza.
El país estuvo tranquilo cuarenta años, 3 11+
mientras vivió Gedeón. 29Se fue, pues,
Yerubbaal, hijo de Joás, y se quedó en
su casa. 30Gedeón tuvo setenta hijos,
nacidos de él, pues tenía muchas mujeres.
31Y la concubina que tenía en Siquem,
le dio a luz también un hijo, a quien puso 9

8 5 En hebr. "Víctima" y "Sombra vacilante", deformaciones burlescas de los nombres de los reyes madianitas. Gedeón persigue a los bandidos que, después de una incursión, huyen con el botín.
8 11 "de los nómadas" corr. (lit. "de los que habitan bajo la tienda").
8 12 "destruyó" griego.
8 13 "por la pendiente de Jares" griego.
8 16 "desgarró" versiones y v. 7.
8 18 "Cómo eran" según griego. —No hay ninguna otra noticia de esta batalla del Tabor. Gedeón hace saber a los reyes que han matado a sus hermanos y con ello justifica su papel de vengador de sangre, cf. Nm 35 19+.
8 22 Ofrecimiento de la realeza, no sobre todo Israel, sino sólo sobre Siquem y algunos clanes. Gedeón rechaza el título, pero acepta la realidad del poder, que sus hijos ejercerán después de él, cf. 9. Comp. 1 S 8-12.
8 25 "Extendió" griego. —Gedeón inaugura su poder pidiendo parte del botín con el fin de fundar su santuario. Era corriente en Israel la práctica de reservar una parte del botín para Yahvéh, cf. Nm 31 50.
8 27 El efod es en otros pasajes el recipiente de las suertes sagradas, 1 S 2 28+. Aquí parece tratarse de un símbolo divino que será objeto de culto idolátrico.

por nombre Abimélek*. 32Murió Gedeón,
hijo de Joás, después de una dichosa
vejez y fue enterrado en la tumba de su
padre Joás, en Ofrá de Abiezer.

Recaída de Israel.

33Después de la muerte de Gedeón, los
israelitas volvieron a prostituirse ante los
Baales y tomaron por dios a Baal-Berit*.
34Los israelitas olvidaron a Yahvéh su
Dios, que los había librado de la mano
de todos los enemigos de alrededor. 35No
fueron agradecidos con la casa de Yerub- 9 16
baal-Gedeón, por todo el bien que había
hecho a Israel.

D. EL REINADO DE ABIMÉLEK*

Abimélek, rey.

9 1Abimélek, hijo de Yerubbaal, marchó
a Siquem, donde los hermanos de su
madre, y les dijo a ellos y a todo el clan
de su madre*: 2"Decid esto, por favor,
a oídos de todos los vecinos de Siquem:
¿Qué es mejor para vosotros, que os
estén mandando setenta hombres, todos
los hijos de Yerubbaal, o que os mande
uno solo? Recordad además que yo soy
de vuestros huesos y de vuestra carne*."
3Los hermanos de su madre hablaron
de él en los mismos términos a todos los
vecinos de Siquem, y su corazón se
inclinó hacia Abimélek, porque se decían:
"Es nuestro hermano." 4Le dieron setenta
8 33+ siclos de plata del templo de Baal-Berit,
con los que Abimélek contrató a hombres
miserables, y vagabundos, que marcha-
ron con él. 5Fue entonces a casa de su
2 R 10 1-17; 11 1-3 padre, en Ofrá, y mató a sus hermanos,
los hijos de Yerubbaal, setenta hombres,
sobre una misma piedra. Sólo escapó
Jotam, el hijo menor de Yerubbaal, por-
que se escondió. 6Luego se reunieron
todos los vecinos de Siquem y todo Bet-
Mil·ló, y fueron y proclamaron rey a
Jos 24 26+ Abimélek junto al Terebinto de la estela
que hay en Siquem*.

Apólogo de Jotam*.

7Se lo anunciaron a Jotam, quien se
Jos 8 33+ colocó en la cumbre del monte Garizim,
alzó la voz y clamó:

"Escuchadme, vecinos de Siquem,
y que Dios os escuche.

8Los árboles se pusieron en camino 2 R 14
para buscarse un rey a quien ungir.
Dijeron al olivo: 'Sé tú nuestro rey.'

9Les respondió el olivo:
'¿Voy a renunciar al aceite Lv 2
con el que gracias a mí son honrados Sal 104
los dioses y los hombres, 1 S 10 16 13
para ir a vagar por encima de los
árboles?'

10Los árboles dijeron a la higuera:
'Ven tú a reinar sobre nosotros.'

11Les respondió la higuera:
'¿Voy a renunciar a mi dulzura
y a mi sabroso fruto,
para ir a vagar por encima de los
árboles?'

12Los árboles dijeron a la vid:
'Ven tú a reinar sobre nosotros.'

13Les respondió la vid:
'¿Voy a renunciar a mi mosto,
el que alegra a los dioses y a los hom- Sal 104
bres, Si 31 2
para ir a vagar por encima de los ár- Pr 31 6
boles?' Qo 9 7

14Todos los árboles dijeron a la zarza:
'Ven tú a reinar sobre nosotros.'

15La zarza respondió a los árboles:
'Si con sinceridad venís a ungirme a mí
para reinar sobre vosotros,
llegad y cobijaos a mi sombra.
Y si así no fuera, brote de la zarza fuego
que devore los cedros del Líbano.' "

8 31 La mujer permanece en su familia (cf. el matrimonio de Sansón, Jc 14), pero los hijos pertenecen al clan del padre; es una clase de matrimonio conocida en Oriente. —*Abimélek:* "Mi Padre (es decir Yahvéh) es rey", cf. v. 23.
8 33 Baal-Berit o Él-Berit, 9 46, dios de la alianza y de los juramentos. Parece ser que los israelitas habían contaminado con idolatrías cananeas las antiguas tradiciones de los Patriarcas, uniéndolas en un mismo recuerdo.
9 Todos reconocen en este cap. uno de los episodios de la historia de Israel más antiguamente fijados por escrito. El relato parece proceder de los círculos proféticos del reino del Norte, hostiles al régimen monárquico, cf. el apólogo de Jotam. Por otra parte, muestra que Israel y Canaán vivían como buenos vecinos al comienzo de la ocupación de Palestina por los hebreos: Abimélek, después de Gedeón, reina sobre los cananeos y sobre los israelitas.
9 1 "a todo el clan de su madre" corr.
9 2 Es decir: de vuestra parentela.
9 6 Bet-Mil·ló, probablemente idéntico al Migdol-Siquem de los vv. 46 y 49. —"Terebinto de la estela" corr.
9 7 * Este apólogo es uno de los primeros ejemplos de poesía gnómica en Israel. Expresa un desprecio de la monarquía que reaparecerá en 1 S 8. El olivo, la higuera y la vid, árboles productivos, rechazan la inútil función del rey; representan a Yerubbaal, cf. 8 23. En cambio la zarza (Abimélek) acepta; pero es inútil y peligroso.

16*"Y ahora decidme, ¿habéis obrado
con sinceridad y lealtad al elegir rey a
Abimélek? ¿Os habéis portado bien con
Yerubbaal y su casa y le habéis tratado
según el mérito de sus manos...*? 17Mi
padre combatió por vosotros, arriesgó su
vida, os libró de la mano de Madián; 18y
vosotros os habéis alzado hoy contra la
casa de mi padre, habéis matado a sus
hijos, setenta hombres sobre una misma
piedra, y habéis puesto por rey a Abimé-
lek, el hijo de su esclava, sobre los vecinos
de Siquem, por ser él vuestro hermano.
19Si, pues, habéis obrado con sinceridad
y lealtad con Yerubbaal y con su casa en
el día de hoy, que Abimélek sea vuestra
alegría y vosotros la suya. 20De lo contra-
9 49 rio, que salga fuego de Abimélek y devore
a los vecinos de Siquem y de Bet-Mil·ló;
y que salga fuego de los vecinos de Siquem
y Bet-Mil·ló y devore a Abimélek."
21Y Jotam huyó, se puso a salvo y fue
a Beer, donde se estableció lejos de su
hermano Abimélek.

Revolución de los siquemitas contra Abimélek.

22Abimélek gobernó tres años en Is-
rael*. 23Pero Dios envió un espíritu de
6 14+ 22 23 discordia entre Abimélek y los vecinos de
Siquem; y los vecinos de Siquem traicio-
naron a Abimélek, 24 para que el crimen
cometido contra los setenta hijos de Ye-
rubbaal fuera vengado* y su sangre cayera
sobre su hermano Abimélek, que los
había asesinado, y sobre los vecinos de
Siquem, que le habían ayudado a asesinar
a sus hermanos. 25Por hacerle daño, los
vecinos de Siquem prepararon emboscadas
en las cimas de los montes y saqueaban
a todo el que pasaba cerca por el camino*.
Y se dio aviso a Abimélek. 26Gaal, hijo de
Obed*, acompañado de sus hermanos,
vino a pasar por Siquem y se ganó la con-
fianza de los vecinos de Siquem. 27Sa-
lieron éstos al campo a vendimiar sus
viñas, pisaron las uvas, hicieron fiesta y
entraron en el templo de su dios. Comie-
ron y bebieron* y maldijeron a Abimélek.
28Entonces Gaal, hijo de Obed, exclamó:
"¿Quién es Abimélek y qué es Siquem
para que le sirvamos? ¿Por qué el hijo
de Yerubbaal y Zebul, su lugarteniente,
no han de servir* a la gente de Jamor, Gn 34
padre de Siquem? ¿Por qué hemos de
servirles nosotros? 29¡Quién pusiera este
pueblo en mis manos! Yo echaría a Abi-
mélek y le diría*: Refuerza tu ejército
y sal a la lucha." 30Zebul, gobernador de
la ciudad, se enteró de la propuesta de
Gaal, hijo de Obed, y montó en cólera.
31Envió mensajeros a Arumá, donde Abi-
mélek, para decirle: "Mira que Gaal, hijo
de Obed, con sus hermanos, ha llegado a
Siquem y está soliviantando a la ciudad
contra ti*. 32Por tanto, levántate de noche,
tú y la gente que tienes contigo, y tiende
una emboscada en el campo; 33por la
mañana temprano, en cuanto salga el sol,
te levantas y te lanzas contra la ciudad.
Cuando Gaal salga a tu encuentro con su
gente, harás con él lo que te venga a
mano." 34Abimélek se levantó de noche
con todas las tropas de que disponía y
tendieron una emboscada frente a Si-
quem, repartidos en cuatro grupos.
35Cuando Gaal, hijo de Obed, salió y se
detuvo a la entrada de la puerta de la ciu-
dad, Abimélek y la tropa que le acompa-
ñaba salieron de su emboscada. 36Gaal vio
la tropa y dijo a Zebul: "Mira la gente que
baja de las cumbres de los montes." Pero
Zebul le respondió: "Es la sombra de los
montes lo que ves y te parecen hombres."
37Gaal volvió a decir: "Mirad la gente que
baja del lado del Ombligo de la Tierra, y
otra partida llega por el camino de la En-
cina de los Adivinos*." 38Zebul le dijo
entonces: "¿Qué has hecho de tu boca tú
que decías: '¿Quién es Abimélek para que
le sirvamos?' ¿No es esa la gente que des-
preciaste? Sal, pues, ahora y pelea contra
ellos." 39Gaal salió al frente de los vecinos
de Siquem y presentó batalla a Abimélek.
40Abimélek persiguió a Gaal, pero se le
escapó; y mucho muertos cayeron antes
de llegar a la puerta. 41Abimélek volvió*
a Arumá; pero Zebul expulsó a Gaal y a

9 16 (a) Al fin del apólogo, que hablaba de "sinceridad", Jotam añade una nueva lección, dirigida no ya contra el rey, sino contra los que le apoyan: los siquemitas no son con Abimélek más "sinceros" que con Yerubbaal, y ello redundará en desgracia de todos, cf. lo que sigue.
9 16 (b) El razonamiento, suspendido, prosigue en el v. 19.
9 22 No sobre todo Israel, sino sólo sobre el territorio de Siquem y algunos clanes israelitas.
9 24 "para que el crimen... fuera vengado" corr.
9 25 Este bandolerismo privaba a Abimélek de sus derechos de peaje.
9 26 Probablemente un cananeo que apela a los Abimélek, cf. v. 28. Siempre leemos "Obed" con griego y Vulg. contra "siervo" del hebr.
9 27 Sacrificio de comunión que sigue a una buena cosecha.
9 28 "Por qué... no han de servir" corr.
9 29 "y le diría" griego; "y dijo a Abimélek" hebr.
9 31 "a Arumá" según el v. 41 y griego; "con astucia" o "en secreto" hebr.—"está soliviantando" corr.
9 37 El "Ombligo de la Tierra": alguna cumbre redondeada, con esa denominación. La "Encina de los Adivinos" se ha de identificar con la Encina de Moré, Gn 12 6.
9 41 "volvió" griego; "permaneció" hebr.

sus hermanos y no les dejó habitar en Siquem.

Destrucción de Siquem y toma de Migdal-Siquem.

42Al día siguiente el pueblo salió al campo. Se dio aviso de ello a Abimélek, 43que tomó su tropa, la repartió en tres grupos y tendió una emboscada en el campo. Cuando vio que la gente salía de la ciudad, cayó sobre ellos y los derrotó. 44Abimélek y el grupo que estaba con él, atacó y tomó posiciones a la entrada de la puerta de la ciudad; los otros dos grupos se lanzaron contra todos los que estaban en el campo y los derrotaron. 45Todo aquel día estuvo Abimélek atacando a la ciudad. Cuando la tomó, mató a la población, arrasó la ciudad y la sembró de sal*. 46Al saberlo los vecinos de Migdal-Siquem se metieron en la cripta del templo
8 33; 9 4 de Él-Berit*. 47Se comunicó a Abimélek que todos los vecinos de Migdal-Siquem estaban juntos; 48entonces Abimélek subió al monte Salmón, con toda su tropa, y tomando un hacha en sus manos, cortó una rama de árbol, la alzó y echándosela al hombro dijo a la tropa que le acompañaba: "Ea, lo que me habéis visto hacer hacedlo también vosotros." 49Y todos sus hombres cortaron cada uno su rama; luego siguieron a Abimélek, pusieron las ramas sobre la cripta y prendieron fuego 9 20
a la cripta por encima de ellos*. Así murieron también todos los habitantes de Migdal-Siquem, unos mil hombres y mujeres.

Asedio de Tebes y muerte de Abimélek.

50Marchó Abimélek contra Tebes, la asedió y tomó. 51Había en medio de la ciudad una torre fuerte, y en ella se refugiaron todos los hombres y mujeres, todos los de la ciudad. Cerraron por dentro y subieron a la terraza de la torre. 52Abimélek llegó hasta la torre, la atacó y alcanzó la puerta de la torre con ánimo de prenderle fuego. 53Entonces una mujer le arrojó una muela de molino a la cabeza y le partió el cráneo. 54Él llamó enseguida 1 S 31
a su escudero y le dijo: "Desenvaina tu espada y mátame, para que no digan de mí: Le ha matado una mujer." Su escudero le atravesó y murió. 55Cuando la gente de Israel vio que Abimélek había muerto, se volvió cada uno a su lugar.

56Así devolvió Dios a Abimélek el mal que había hecho a su padre al matar a sus setenta hermanos. 57Y también sobre la cabeza de la gente de Siquem hizo Dios caer toda su maldad. De este modo se cumplió en ellos la maldición de Jotam, 9 20
hijo de Yerubbaal.

JEFTÉ Y LOS "JUECES MENORES"*

VI. TOLÁ

Gn 46 13
Nm 26 23
1 Cro 7 1-5

10 1Después de Abimélek surgió para salvar a Israel Tolá, hijo de Puá, hijo de Dodó. Era de Isacar y habitaba en Šamir, en la montaña de Efraím. 2Fue juez de Israel veintitrés años; y a su muerte fue sepultado en Šamir.

VII. YAÍR

Nm 32 41
Dt 3 14
1 R 4 13
1 Cro 2 21-23

3Tras él surgió Yaír, de Galaad, que fue juez de Israel veintidós años. 4Tenía treinta hijos que montaban treinta pollinos y tenían treinta ciudades, que se llaman todavía hoy los Aduares de Yaír*, 12 14
en el país de Galaad.

5Murió Yaír, y fue sepultado en Camón.

VIII. JEFTÉ*

Opresión de los ammonitas.

6Los israelitas volvieron a hacer lo que desagradaba a Yahvéh. Sirvieron a los Baales y a las Astartés, a los dioses de 2 13
Aram y de Sidón, a los dioses de Moab, a los de los ammonitas y de los filisteos.

9 45 Gesto simbólico que ha de hacer estéril la tierra.
9 46 Una dependencia del santuario en que podían esperar beneficiarse del derecho de asilo.
9 49 Abimélek evita de este modo el sacrilegio de derramar sangre en un lugar sagrado.
10 Estos "Jueces menores" parecen haber sido jefes de clan que tomaron el mando para expulsar al enemigo. Llevan nombres de clanes: Tolá y Puá, clanes de Isacar; Yaír, clan de Manasés del país de Galaad.
10 4 "treinta ciudades" versiones. Juego de palabras entre '*air*, borriquillo, '*ir*, ciudad y *Yaír*.
10 6 La introducción, 10 6-16 (cf. 2 y 6 7-10), que precede a la historia de Jefté, sirve de prólogo a la segunda parte de Jc: las historias de Jefté, de

Abandonaron a Yahvéh y ya no le servían.
7Entonces se encendió la cólera de Yahvéh
contra Israel y los entregó en manos de
los filisteos y en manos de los ammonitas.
8Éstos molestaron y oprimieron a los
israelitas desde aquel año durante die-
1-35 ciocho años, a todos los israelitas que
vivían en Transjordania, en el país amo-
rreo de Galaad. 9Los ammonitas pasaron
el Jordán para atacar también a Judá, a
Benjamín y a la casa de Efraím, e Israel
pasó por grave aprieto. 10Entonces los
israelitas clamaron a Yahvéh diciendo:
"Hemos pecado contra ti, porque hemos
abandonado a Yahvéh nuestro Dios para
servir a los Baales." 11Y Yahvéh dijo a
los israelitas: "Cuando los egipcios, los
amorreos, los ammonitas, los filisteos*,
12los sidonios, Amalec y Madián* os
oprimían y clamasteis a mí ¿no os salvé de
sus manos? 13A pesar de eso, me habéis
abandonado y habéis servido a otros
dioses. Por eso no he de salvaros otra vez.
14Id y gritad a los dioses que habéis ele-
gido: que os salven ellos en el tiempo de
vuestra angustia." 15Los israelitas res-
pondieron a Yahvéh: "Hemos pecado,
haz con nosotros todo lo que te plazca;
pero por favor sálvanos hoy." 16Y reti-
raron a los dioses extranjeros y sirvieron
a Yahvéh. Entonces Yahvéh no pudo
soportar por más tiempo el sufrimiento
de Israel.

17Los ammonitas se concentraron y
vinieron a acampar en Galaad. También
los israelitas se reunieron y acamparon
en Mispá*. 18Entonces el pueblo, los jefes
de Galaad, se dijeron unos a otros:
"¿Quién será el hombre que emprenda el
ataque contra los hijos de Ammón? Él
estará al frente de todos los habitantes de
Galaad."

Jefté pone condiciones.

11 1Jefté el galaadita, era un valiente
guerrero. Era hijo de una prostituta
que le había tenido con Galaad*. 2Pero
también su mujer había dado hijos a
Galaad y, al crecer éstos, echaron a Jefté
diciéndole: "Tú no tendrás parte de
herencia en la casa de nuestro padre,
porque eres hijo de otra mujer." 3Jefté Gn 21 10
huyó lejos de sus hermanos y se quedó
en el país de Tob. Se le juntó una banda
de gente miserable, que hacía correrías
con él*.

4Andando el tiempo, los ammonitas
vinieron a combatir contra Israel. 5Y
cuando los ammonitas estaban atacando
a Israel, los ancianos de Galaad fueron
a buscar a Jefté al país de Tob. 6Dije-
ron a Jefté: "Ven, tú serás nuestro
caudillo en la guerra con los ammonitas."
7Pero Jefté respondió a los ancianos de
Galaad: "¿No sois vosotros los que por
odio me echasteis de la casa de mi padre?
¿Por qué acudís a mí ahora que estáis en
aprieto?" 8Los ancianos de Galaad repli-
caron a Jefté: "Pero ahora volvemos
donde ti para que vengas con nosotros; tú
atacarás a los ammonitas y serás nuestro
jefe y el de todos los habitantes de
Galaad*." 9Jefté respondió a los ancianos
de Galaad: "Si me hacéis volver para
combatir a los ammonitas y Yahvéh me
los entrega, yo seré vuestro jefe." 10Res-
pondieron a Jefté los ancianos de Galaad:
"Yahvéh nos está oyendo. ¡Ay de noso-
tros si no hacemos como tú has dicho!"
11Jefté partió entonces con los ancianos
de Galaad y el pueblo le hizo su jefe y
caudillo; y Jefté repitió todas sus condi-
ciones delante de Yahvéh en Mispá*.

Conversaciones de Jefté con los ammonitas*.

12Jefté envió mensajeros al rey de los
ammonitas que le dijeran: "¿Qué tene- Dt 2 19s,27
mos que ver tú y yo para que vengas a
atacarme en mi propio país?" 13El rey de
los ammonitas respondió a los mensajeros
de Jefté: "Que Israel, cuando subía de
Egipto, se apoderó de mi país desde el
Arnón hasta el Yabboq y el Jordán. Así
que ahora devuélvemelo por las buenas."
14Jefté envió de nuevo mensajeros al rey
de los ammonitas 15y le dijo: "Así habla
Jefté: Israel no se ha apoderado ni del
país de Moab ni del de los ammonitas.

Sansón y sin duda también de Samuel, 1 S **1-12**. El relato que sigue presenta huellas de manipulaciones y puede provenir de tradiciones distintas, sin duda de origen transjordano. Jefté, rechazado por su familia, termina siendo jefe de una banda de forajidos. Llamado en el momento de peligro, impone condiciones que conducen a un nuevo intento monárquico. Jefté es el juez más importante del país de Galaad. La lucha entre Efraím y Galaad demuestra cuán lejos se hallaba aún la unidad de Israel.

10 11 V. corregido según griego y Vulg.

10 12 "Madián" según griego; "Maón" hebr.

10 17 Se trata de Mispá de Galaad, cf. Gn **31** 49.

11 1 Con lo cual queda personificado el distrito de Galaad, cf. Nm **26** 29-34. Los vv. 1b-2 son una adición.

11 3 Cf. Abimélek, **9** 4, y David, 1 S **22** 1-2; **25** 13, etc.

11 8 No ya un comandante militar sino el jefe, lit. "la cabeza".

11 11 Había, pues, en Mispá un verdadero santuario popular, en el que se tomaba a Yahvéh por testigo.

11 12 Las "estepas de Moab" siempre fueron causa de conflictos entre Israel y sus vecinos. Los derechos de Moab y de Ammón sobre aquellas mesetas eran los mismos; los mismos argumentos valen, pues, para Ammón y para Moab.

16Cuando subió de Egipto, Israel caminó
por el desierto hasta el mar de las Cañas
Nm 20 14-21 y llegó a Cadés. 17Entonces Israel envió
mensajeros al rey de Edom para decirle:
'Déjame, por favor, pasar por tu país',
pero el rey de Edom no les atendió. Los
envió también al rey de Moab, el cual
tampoco accedió, e Israel se quedó en
Cadés; 18luego, avanzando por el de-
sierto, rodeó el país de Edom y el de
Moab y llegó al oriente del país de Moab.
Acampó a la otra parte del Arnón, sin
cruzar la frontera de Moab, pues el Arnón
Nm 21 21-31 era el límite de Moab. 19Israel envió en-
Dt 2 26-37 tonces mensajeros a Sijón, rey de los
amorreos, que reinaba en Ješbón, y le
dijo: 'Déjame, por favor, pasar por tu
país hasta llegar a mi destino.' 20Pero
Sijón, desconfiando de Israel, le negó el
paso por su territorio, reunió toda su
gente, que acampó en Yahsá, y atacó a
Israel. 21Yahvéh, Dios de Israel, puso a
Sijón y a todo su pueblo en manos de
Israel, que los derrotó, y conquistó Israel
todo el país de los amorreos que habitaban
allí. 22Así conquistaron todo el territorio
de los amorreos, desde el Arnón hasta el
Yabboq y desde el desierto hasta el Jor-
dán. 23Con que Yahvéh, Dios de Israel,
ha desposeído a los amorreos en favor de
su pueblo Israel, ¿y tú le vas a desposeer
a él? 24¿No tienes ya todo lo que tu dios
Kemóš ha quitado a sus poseedores*?
Pues igualmente nosotros tenemos todo
lo que Yahvéh nuestro Dios nos ha dado
Nm 22-24 en posesión. 25¿Vas a ser tú más que
Jos 24 9-10 Balaq, hijo de Sippor, rey de Moab?
¿Pudo acaso él hacerse fuerte contra
Israel y luchar contra él? 26Cuando se
estableció Israel en Ješbón y en las ciu-
dades anejas, en Yazer y en las suyas, y
en todas las ciudades que están a ambos
lados del Jordán*, (trescientos años) ¿por
qué no las habéis recuperado desde en-
tonces*? 27Yo no te he ofendido; eres tú
el que te portas mal conmigo si me atacas.
Gn 18 25 Yahvéh, el Juez, juzgue hoy entre los
hijos de Israel y los hijos de Ammón."
28Pero el rey de los ammonitas no hizo
caso del mensaje de Jefté.

El voto de Jefté y su victoria.

29El espíritu de Yahvéh vino sobre 3 10-
Jefté, que recorrió Galaad y Manasés,
pasó por Mispá de Galaad, y de Mispá
de Galaad pasó donde los ammonitas.
30Y Jefté hizo un voto a Yahvéh: "Si 2 R 3
entregas en mis manos a los ammonitas, Gn 2
31el primero que salga de las puertas de Mi 6
mi casa a mi encuentro cuando vuelva
victorioso de los ammonitas, será para
Yahvéh y lo ofreceré en holocausto*.
32Jefté pasó donde los ammonitas para
atacarles, y Yahvéh los puso en sus manos.
33Los derrotó desde Aroer hasta cerca de
Minnit (veinte ciudades) y hasta Abel-
Keramim. Fue una grandísima derrota;
así los ammonitas fueron humillados de-
lante de los israelitas.
34Cuando Jefté volvió a Mispá, a su
casa, he aquí que su hija salía a su en- 1 S 1
cuentro bailando al son de las panderetas.
Era su única hija; no tenía más hijos que
ella. 35Al verla, rasgó sus vestiduras y
gritó: "¡Ay, hija mía! ¡Me has destrozado!
¿Habías de ser tú la causa de mi desgracia?
Se me fue la boca ante Yahvéh y no puedo
volverme atrás*," 36Ella le respondió:
"Padre mío, aunque se te haya ido la boca
ante Yahvéh, haz conmigo lo que prome- Nm
tiste, ya que Yahvéh te ha permitido ven-
garte de tus enemigos los ammonitas."
37Después dijo a su padre: "Hazme sólo
esta gracia: déjame libre dos meses para
ir a vagar por las montañas y llorar con
mis compañeras mi virginidad*." 38Él le
dijo: "Vete." Y la dejó por dos meses.
Ella se fue con sus compañeras y estuvo
llorando su virginidad por los montes.
39Al cabo de los dos meses, volvió donde
su padre y él cumplió en ella el voto que
había hecho*. La joven no había conocido
varón. De aquí viene la costumbre que 2 Cr
hay en Israel 40de que todos los años las
hijas de Israel vayan a lamentarse cuatro
días al año por la hija de Jefté el galaadita.

Guerra contra Efraím y Galaad. Muerte de Jefté.

12 1Los hombres de Efraím se junta-
ron, pasaron el Jordán en dirección

11 24 En realidad, el dios de los ammonitas era Milkom; Kemóš era el dios principal de los moabitas. —"ha quitado a sus poseedores" corr.; "te ha dado posesión" hebr. Jefté habla aquí el lenguaje común del antiguo Oriente, que reconoce a cada pueblo la ayuda eficaz de su dios particular. Pero cf. v. 27.
11 26 (a) "Yazer" y "Jordán" griego y Vulg.: "Arnón" hebr. —"trescientos años" es una glosa.
11 26 (b) Jefté concluye que hay prescripción.
11 31 Jefté es un yahvista convencido, pero participa de las ideas de su ambiente, cf. el rey de Moab sacrificando a su hijo, 2 R 3 27. Los sacrificios humanos prohibidos por la Ley, penetraron en Israel con la influencia cananea, cf. Lv 18 21+ y 2 R 23 10.
11 35 El voto se consideraba irrevocable, cf. Nm 30 3.
11 37 "para ir a vagar" versiones. —Quedar sin descendencia se miraba como una desgracia y un deshonor para una mujer.
11 39 Es decir, que inmoló a su hija. Así lo han entendido los antiguos comentaristas: en la edad media se imaginaron que Jefté solamente había condenado a su hija al celibato. El laconismo del narrador y el recuerdo de las lamentaciones que señalaban el aniversario son una condenación de esta acción trágica debida a una conciencia errónea.

8 1-3 a Safón y dijeron a Jefté: "¿Por qué has
ido a atacar a los ammonitas y no nos has
invitado a marchar contigo? Vamos a
prender fuego a tu casa contigo dentro*."
[2]Jefté les respondió: "Teníamos un gran
conflicto mi pueblo y yo con los ammo-
nitas; os pedí ayuda y no me librasteis de
sus manos. [3]Cuando vi que nadie venía*
a ayudarme, arriesgué la vida, marché
contra los ammonitas y Yahvéh los en-
tregó en mis manos. ¿Por qué, pues,
habéis subido hoy contra mí para hacerme
la guerra?" [4]Entonces Jefté reunió a todos
los hombres de Galaad y atacó a Efraím;
los de Galaad derrotaron a los de Efraím,
que decían: "Vosotros los galaaditas sois
fugitivos de Efraím, en medio de Efraím,
en medio de Manasés." [5]Galaad cortó a 3 28; 7 24
Efraím los vados del Jordán y cuando un
fugitivo de Efraím decía: "Dejadme pa-
sar", los hombres de Galaad le pregunta-
ban: "¿Eres efraimita?" Y si respondía:
"No", [6]le añadían: "Pues di Šibbólet*."
Pero él decía: "Sibbólet", porque no po-
día pronunciarlo bien. Entonces le echa- Mt 26 73
ban mano y le degollaban junto a los
vados del Jordán. Perecieron en aquella
ocasión cuarenta y dos mil hombres de
Efraím.

[7]Jefté juzgó a Israel seis años; luego
Jefté el galaadita murió y fue sepultado
en su ciudad, Mispá de Galaad*.

IX. IBSÁN

[8]Después de él fue juez en Israel Ibsán
de Belén*. [9]Tenía treinta hijos y treinta
hijas. A éstas las casó fuera y de fuera trajo
treinta mujeres para sus hijos. Fue juez
en Israel siete años. [10]Y murió Ibsán y
fue sepultado en Belén.

X. ELÓN

46 14
26 26 [11]Después de él fue juez en Israel Elón
de Zabulón. Juzgó a Israel diez años.
[12]Y murió Elón de Zabulón y fue sepul-
tado en Elón*, en tierra de Zabulón.

XI. ABDÓN

[13]Después de él fue juez en Israel
Abdón, hijo de Hil·lel, de Piratón. [14]Tenía
10 4 cuarenta hijos y treinta nietos, que mon-
taban setenta pollinos. Juzgó a Israel
ocho años. [15]Y murió Abdón, hijo de
Hil·lel de Piratón, y fue sepultado en
Piratón, en la montaña de Efraím, en
tierra de Šaalim*.

XII. SANSÓN*

El anuncio del nacimiento de Sansón.

13 [1]Los israelitas volvieron a hacer lo
que desagradaba a Yahvéh y Yahvéh
3 2+ los entregó a merced de los filisteos du-
rante cuarenta años.
15 33 [2]Había un hombre en Sorá, de la tribu
de Dan, llamado Manóaj. Su mujer era
0; 18 estéril y no había tenido hijos. [3]El Ángel
1 S 1
5-25 de Yahvéh* se apareció a esta mujer y le
dijo: "Bien sabes que eres estéril y que
no has tenido hijos*. [4]Pero en adelante
guárdate de beber vino ni bebida fermen-
tada y no comas nada impuro. [5]Porque
vas a concebir y a dar a luz un hijo. No
pasará la navaja por su cabeza, porque el
niño será nazir de Dios desde el seno de Nm 6 1+

12 1 Los efraimitas aspiran a la hegemonía en Israel. Quieren sobre todo (cf. la glosa con que concluye el v. 4) impedir la secesión de las tribus de Transjordania.
12 3 "que nadie venía" versiones; "que no venías" hebr.
12 6 *Šibbólet* puede significar la espiga o la corriente de un río. Su defectuosa pronunciación servirá para reconocer a los efraimitas.
12 7 Con griego y Vulg. Texto inseguro.
12 8 Trátase de Belén de Zabulón, Jos 19 15, cerca de Nazaret.
12 12 "Elón" con griego, mejor que "Ayyalón" hebr.
12 15 Con griego, cf. 1 S 9 4.

13 La historia de Sansón supone la existencia histórica de un campesino danita, de fuerza descomunal, que guerreaba por su cuenta contra los filisteos. Una tradición antiquísima veía ya en ello un hecho religioso: esta fuerza es de origen divino, se debe a un espíritu divino, 13 25; 14 6,19; 15 14; 16 28, o quizá al nazireato de Sansón, 13; 16 17a; es por tanto un don de Yahvéh, 16 28. Más tarde, la imaginación popular fantaseó sobre este tema.
13 3 (a) Cf. 2 1; 6 11 y Gn 16 7+. En el v. 22, al Ángel se le identifica con Yahvéh, como en 6 22-23.
13 3 (b) El texto añade: "concebirás y darás a luz un hijo", duplicado de 5a.

su madre. Él comenzará a salvar a Israel
de la mano de los filisteos." 6La mujer
fue a decírselo a su marido: "Un hombre
de Dios ha venido donde mí; su aspecto
era como el del Ángel de Dios, muy
terrible. No le he preguntado de dónde
venía ni él me ha manifestado su nombre.
7Pero me ha dicho: 'Vas a concebir y a
dar a luz un hijo. En adelante no bebas
vino ni bebida fermentada y no comas
nada impuro, porque el niño será nazir
de Dios desde el seno de su madre hasta
el día de su muerte.' "

Segunda aparición del Ángel.

8Manóaj invocó a Yahvéh y dijo: "Te
ruego, Señor, que el hombre de Dios que
has enviado venga otra vez donde noso-
tros y nos enseñe lo que hemos de hacer
con el niño cuando nazca." 9Yahvéh*
escuchó a Manóaj y el Ángel de Yahvéh
vino otra vez donde la mujer cuando
estaba sentada en el campo. Manóaj, su
marido, no estaba con ella. 10La mujer
corrió enseguida a informar a su marido
y le dijo: "Mira, se me ha aparecido el
hombre que vino donde mí el otro día."
11Manóaj se levantó y, siguiendo a su
mujer, llegó donde el hombre y le dijo:
"¿Eres tú el que has hablado con esta
mujer?" Él respondió: "Yo soy." 12Le
dijo Manóaj: "Cuando tu palabra se
cumpla ¿qué norma y qué conducta
tendrá que seguir el niño?" 13El Ángel
de Yahvéh respondió a Manóaj: "Deberá
abstenerse él* de todo lo que indiqué a
esta mujer. 14No probará nada de lo que
procede de la viña, no beberá vino ni
bebida fermentada, no comerá nada im-
puro y observará todo lo que yo le he
mandado." 15Manóaj dijo entonces al
Ángel de Yahvéh: "Permítenos retenerte
y prepararte un cabrito." 16bPorque Ma-
nóaj no sabía que era el Ángel de Yahvéh.
16aPero el Ángel de Yahvéh dijo a Ma-
nóaj: "Aunque me obligues a quedarme
no probaré tu comida. Pero si quieres
preparar un holocausto, ofréceselo a
Yahvéh*." 17Manóaj dijo entonces al
Ángel de Yahvéh: "¿Cuál es tu nombre
para que, cuando se cumpla tu palabra,
Gn 32 30 te podamos honrar?" 18El Ángel de Yah-
Ex 3 14+ véh le respondió: "¿Por qué me preguntas
Ap 19 12 el nombre? Es misterioso*." 19Entonces
Manóaj tomó el cabrito y la oblación y lo
ofreció en holocausto, sobre la roca, a
Yahvéh, que obra cosas misteriosas*.
20Cuando la llama subía del altar hacia el
cielo, el Ángel de Yahvéh subía en la
Lv 9 llama. Al verlo Manóaj y su mujer cayeron
Ez 1 rostro en tierra. 21Al desaparecer el Ángel
Ap 1 de Yahvéh de la vista de Manóaj y su
mujer, Manóaj se dio cuenta de que era el
Ángel de Yahvéh. 22Y dijo a su mujer:
Ex 3 "Seguro que vamos a morir, porque he-
mos visto a Dios." 23Su mujer le respon-
dió: "Si Yahvéh hubiera querido matar-
nos no habría aceptado de nuestra mano
el holocausto ni la oblación, no nos habría
mostrado todas estas cosas*." 24La mujer
↗Ht dio a luz un hijo y le llamó Sansón. El
niño creció y Yahvéh le bendijo. 25Luego
3 10 el espíritu de Yahvéh comenzó a excitarle
18 12 en el Campamento de Dan, entre Sorá
Jos 1 y Eštaol.

El matrimonio de Sansón.

14 1Sansón bajó a Timná y se fijó allí
Gn 3 en una mujer entre las hijas de los
Jos 1 filisteos. 2Subió y se lo dijo a su padre y
19 4 a su madre: "He visto en Timná una
mujer de entre las hijas de los filisteos:
Gn 3 tomádmela para que sea mi esposa." 3Su
padre y su madre le dijeron: "¿No hay
ninguna mujer entre las hijas de tus her-
manos y en todo tu pueblo, para que
Gn 2 vayas a tomar mujer entre esos filisteos
Gn 2 incircuncisos?" Pero Sansón respondió a
su padre: "Toma a ésa para mí, porque
esa es la que me gusta." 4Su padre y su
madre no sabían que esto venía de Yah-
véh, que buscaba un pretexto contra los
filisteos, pues por aquel tiempo los filisteos
dominaban a Israel.

5Sansón bajó a Timná* y al llegar a las
viñas de Timná, vio un leoncillo que venía
3 10 rugiendo a su encuentro. 6El espíritu de
1 S 1 Yahvéh le invadió, y Sansón sin tener
2 S 2 nada en la mano despedazó al león como
se despedaza un cabrito; pero no contó ni
a su padre ni a su madre lo que había
hecho. 7Bajó y habló con la mujer, la cual
le agradó. 8Algún tiempo después, volvió
Sansón para casarse con ella. Dio un rodeo
para ver el cadáver del león y he aquí que
en el cuerpo del león había un enjambre
de abejas con miel. 9La recogió en su

13 9 "Yahvéh" versiones; "Dios" hebr. Lo mismo a continuación con respecto "al Ángel de Yahvéh".
13 13 "Deberá abstenerse él" corr.; "Deberá abstenerse ella" hebr. Asimismo, el hebr. pone femenino en el v. 14.
13 16 El Ángel rechaza el alimento, pero autoriza el sacrificio.
13 18 El hombre no puede llegar a comprender al ser divino por medio del conocimiento de su nombre (el nombre manifiesta a la persona).
13 19 O "Yahvéh de los misterios", como "Yahvéh-Paz", 6 24. Seguimos las versiones. El hebr. trae "y realizó un prodigio" y añade: "a la vista de Manóaj y de su mujer", duplicado de 20b.
13 23 El hebr. añade: "no nos habría hecho oír cosas semejantes".
14 5 El hebr. añade: "con su padre y su madre", que se debe suprimir, cf. v. 6.

mano y según caminaba la iba comiendo.
Cuando llegó donde su padre y su madre
les dio miel y comieron, pero no les dijo
que la había cogido del cadáver del león.
[10]Después Sansón bajó donde la mujer;
allí le obsequiaron con siete días seguidos* de fiesta, pues así suelen hacer los
jóvenes. [11]Pero, como se le temía, eligieron
treinta compañeros para que estuvieran
con él.

La adivinanza de Sansón.

R 10 [12]Sansón les dijo: "Os voy a proponer
Ez 17 una adivinanza. Si me dais la solución
dentro de los siete días de la fiesta y acertáis, os daré treinta túnicas y treinta mudas. [13]Pero si no podéis darme la solución,
entonces me daréis vosotros treinta túnicas y treinta mudas." Ellos le dijeron:
"Propón tu adivinanza, que te escuchamos." [14]Él les dijo:

"Del que come salió comida,
y del fuerte salió dulzura."

A los tres días aún no habían acertado
la adivinanza.
[15]Y al cuarto día* dijeron a la mujer
5-21 de Sansón: "Convence a tu marido para
que nos explique la adivinanza. Si no,
te quemaremos a ti y a la casa de tu padre.
¿O es que nos habéis invitado para robarnos?" [16]La mujer de Sansón se puso a
llorar echándose sobre él, y dijo: "No me
quieres nada; no me amas. Has propuesto
una adivinanza a los hijos de mi pueblo
y a mí no me la has explicado." Él le
respondió: "Ni a mi padre ni a mi madre
se la he explicado ¿y te la voy a explicar
a ti?" [17]Ella estuvo llorando detrás de
él los sietes días que duró la fiesta. Por
fin el séptimo día se la explicó, porque le
11 8 tenía asediado y ella explicó la adivinanza
a los hijos de su pueblo.

[18]El séptimo día, antes que entrara en
la alcoba*, la gente de la ciudad dijo a
Sansón:

"¿Qué hay más dulce que la miel,
y qué más fuerte que el león?"

Él les respondió:

"Si no hubierais arado con mi novilla,
no habríais acertado mi adivinanza."

[19]Luego el espíritu de Yahvéh le invadió, bajó a Ascalón y mató allí a treinta
hombres, tomó sus despojos y entregó
las mudas a los acertantes de la adivinanza; luego encendido en cólera, subió
a la casa de su padre. [20]La mujer de Sansón pasó a pertenecer a uno de sus compañeros, el que había sido su amigo
íntimo.

Sansón quema las mieses de los filisteos.

15 [1]Algún tiempo después, por los días
de la siega del trigo, fue Sansón a
visitar a su mujer llevando un cabrito y
dijo: "Quiero llegarme a mi mujer, en la
alcoba." Pero el padre de ella no le dejó
entrar. [2]Y le dijo: "Yo pensé que ya no la
querías y se la di a tu compañero. ¿No
vale más su hermana menor? Sea tuya en
lugar de la otra." [3]Sansón le replicó:
"Esta vez quedo en paz con los filisteos
si les hago daño." [4]Se fue Sansón, y cazó
trescientas zorras; cogió unas teas y, juntando a los animales cola con cola, puso
una tea en medio entre cada dos colas.
[5]Prendió fuego a las teas y luego, soltando
las zorras por las mieses de los filisteos,
incendió las gavillas y el trigo todavía en
pie y hasta las viñas y olivares.
[6]Los filisteos preguntaron: "¿Quién ha
hecho esto?" Y les respondieron: "Sansón, el yerno del timnita, porque éste
tomó a su mujer y se la dio a su compañero." Entonces los filisteos subieron y
quemaron a aquella mujer y a su familia*.
[7]Sansón les dijo: "Ya que os portáis así
no he de parar hasta vengarme de vosotros." [8]Y les midió las costillas causándoles un gran estrago. Después bajó a la
gruta de la roca de Etam y se quedó allí.

La quijada del asno.

[9]Los filisteos subieron a acampar en
Judá e hicieron una incursión por Lejí. 2 S 23 11
[10]Y les dijeron los hombres de Judá:
"¿Por qué habéis subido contra nosotros?" Respondieron: "Hemos subido para amarrar a Sansón, para hacer con él lo
que él ha hecho con nosotros." [11]Tres
mil hombres de Judá bajaron a la gruta de
la roca de Etam y dijeron a Sansón: "¿No
sabes que los filisteos nos están dominando? ¿Qué nos has hecho?" Él les respondió: "Como me trataron a mí, les he
tratado yo a ellos." [12]Ellos le dijeron:
"Hemos bajado para amarrarte y entre-

14 10 "Sansón" corr.; "su padre" hebr. —"allí le obsequiaron..." corr.; "Sansón dio un banquete" hebr. —Añadimos con las versiones: "siete días seguidos". —El matrimonio de Sansón es de la misma clase que el de Gedeón en Siquem, 8 31+. En esta clase de matrimonios, la boda se celebraba en casa de la mujer, que luego seguía residiendo junto a su padre.
14 15 Con las versiones; "al séptimo día" hebr. —El matrimonio tenía lugar el primer día de las bodas.
14 18 Corr. conforme a 15 1.
15 6 "y a su familia" corr.; cf. 14 15; "y a su padre" hebr.

garte en manos de los filisteos." Sansón
les dijo: "Juradme que no me vais a matar
vosotros mismos." [13]Le respondieron:
"No; sólo queremos amarrarte y entre-
garte en sus manos; pero matarte, no te
mataremos." Le amarraron, pues, con
dos cordeles nuevos y le sacaron de entre
las rocas.
[14]Cuando llegaba a Lejí y los filisteos
corrían a su encuentro, con gritos de
triunfo, el espíritu de Yahvéh vino sobre
él: los cordeles que sujetaban sus bra-
zos fueron como hilos de lino que se
queman al fuego y las ligaduras se deshi-
cieron entre sus manos. [15]Encontró una
quijada de asno todavía fresca, alargó la
mano, la cogió y mató con ella a mil hom-
bres. [16]Sansón dijo entonces:

"Con quijada de rocín, rociada de gol-
pes di*.
Con quijada de asno, a mil hombres
sacudí."

[17]Cuando terminó de hablar, tiró la
quijada: por eso se llamó aquel lugar
Ramat-Lejí*. [18]Entonces sintió una sed
terrible e invocó a Yahvéh diciendo: "Tú
has logrado esta gran victoria por mano de
tu siervo y ahora ¿voy a morir de sed y a
caer en manos de los incircuncisos?"
[19]Entonces Dios hendió la cavidad que
hay en Lejí y brotó agua de ella. Sansón
bebió, recobró su espíritu y se reanimó.
Por eso se dio el nombre de En-hac-Coré*
a la fuente que existe todavía hoy en Lejí.
16 31 [20]Sansón fue juez en Israel en la época de
los filisteos por espacio de veinte años.

El episodio de las puertas de Gaza.

16 [1]De allí Sansón se dirigió a Gaza,
vio allí a una meretriz y entró donde
ella. [2]Se dio aviso a los hombres de Gaza:
"Ha venido Sansón." Ellos le rodearon
y le estuvieron acechando a la puerta de
la ciudad. Estuvieron quietos toda la
noche pensando: "Esperemos hasta que
despunte el día y lo mataremos." [3]Sansón
estuvo durmiendo hasta media noche;
y a media noche se levantó, cogió las
hojas de la puerta de la ciudad con sus dos
jambas, las arrancó junto con la barra, se
las cargó a la espalda, las subió hasta la
cumbre del monte que está frente a
Hebrón y allí las dejó*.

Sansón traicionado por Dalila.

[4]Después de esto, se enamoró de una
mujer de la vaguada de Soreq, que se
llamaba Dalila*. [5]Los tiranos de los filis-
teos subieron donde ella y le dijeron:
"Sonsácale y entérate de dónde le viene 14 15
esa fuerza tan enorme*, y cómo podríamos
dominarle para amarrarle y tenerle sujeto.
Nosotros te daremos cada uno mil cien
siclos de plata."
[6]Dalila dijo a Sansón: "Anda, dime,
¿de dónde te viene esa fuerza tan grande
y con qué habría que atarte para tenerte
sujeto?" [7]Sansón le respondió: "Si me
amarraran con siete cuerdas de arco toda-
vía frescas, sin dejarlas secar, me debili-
taría y sería como un hombre cualquiera."
[8]Los tiranos de los filisteos llevaron a
Dalila siete cuerdas de arco frescas, sin
secar aún, y le amarró con ellas. [9]Tenía
ella hombres apostados en la alcoba y le
gritó: "Sansón, los filisteos contra ti."
Y él rompió las cuerdas de arco como se
rompe el hilo de estopa en cuanto siente
el fuego. Así no se descubrió el secreto
de la fuerza.
[10]Entonces Dalila dijo a Sansón: "Te
has reído de mí y me has dicho mentiras;
pero anda, dime ya con qué habría que
atarte." [11]Él le respondió: "Si me ama-
rraran bien con cordeles nuevos sin usar,
me debilitaría y sería como un hombre
cualquiera." [12]Entonces Dalila cogió unos
cordeles nuevos, le amarró con ellos y le
gritó: "Sansón, los filisteos contra ti."
Tenía ella hombres apostados en la alcoba,
pero él rompió los cordeles de sus brazos
como un hilo.
[13]Entonces Dalila dijo a Sansón:
"Hasta ahora te has estado burlando de
mí y no me has dicho más que mentiras.
Dime con qué habría que amarrarte." Él
le respondió: "Si tejieras las siete trenzas
de mi cabellera con un lizo y las clavaras
con la clavija del tejedor, me debilitaría
y sería como un hombre cualquiera."
[14]Ella le hizo dormir, tejió luego las siete
trenzas de su cabellera con un lizo, las
clavó con la clavija y le gritó: "Sansón,
los filisteos contra ti." Él se despertó de
su sueño y arrancó el tejido y la clavija*.
Así no se descubrió el secreto de su
fuerza.
[15]Dalila le dijo: "¿Cómo puedes decir:

15 16 "rociada de golpes di" corr.
15 17 *Ramat-Lejí*: "el montón", "la alturà" de Lejí, pero, con un juego de palabras: "el golpe de la quijada".
15 19 Es decir: "la fuente del que invoca", pero también y más naturalmente "la fuente de la perdiz", 1 S 20; Jr 17 11.
16 3 "y allí las dejó" griego.
16 4 El nombre quizá sea un apodo que puede significar "la que señala".
16 5 Le atribuyen un origen sobrenatural y buscan recetas mágicas para destruirle.
16 14 Hemos corregido y completado los vv. 13-14 conforme a las versiones. Se trata de un telar horizontal en el que la urdimbre de la pieza que se teje se extiende entre clavijas hincadas en el suelo.

'Te amo', si tu corazón no está conmigo? Tres veces te has reído ya de mí y no me has dicho en qué consiste esa fuerza tan grande." [16]Como todos los días le asediaba con sus palabras y le importunaba, aburrido de la vida, [17]le abrió todo su corazón y le dijo: "La navaja no ha pasado jamás por mi cabeza, porque soy nazir de Dios desde el vientre de mi madre. Si me rasuraran, mi fuerza se retiraría de mí, me debilitaría y sería como un hombre cualquiera." [18]Dalila comprendió entonces que le había abierto todo su corazón, mandó llamar a los tiranos de los filisteos y les dijo: "Venid esta vez, pues me ha abierto todo su corazón." Y los tiranos de los filisteos vinieron donde ella con el dinero en la mano*. [19]Ella hizo dormir a Sansón sobre sus rodillas y llamó a un hombre que le cortó las siete trenzas de su cabeza. Entonces comenzó a debilitarse*, y se retiró de él su vigor. [20]Ella gritó: "Sansón, los filisteos contra ti." Él se despertó de su sueño y se dijo: "Saldré como las otras veces y me desembarazaré." No sabía que Yahvéh se había apartado de él*. [21]Los filisteos le echaron mano, le sacaron los ojos, y le bajaron a Gaza. Allí le ataron con una doble cadena de bronce y tuvo que dar vueltas a la muela en la cárcel.

Venganza y muerte de Sansón.

[22]Pero el pelo de su cabeza, nada más rapado, empezó a crecer. [23]Los tiranos de los filisteos se reunieron para ofrecer un gran sacrificio a su dios Dagón* y hacer gran fiesta. Decían:

"Nuestro dios ha puesto en nuestras manos
a Sansón nuestro enemigo."

[24]Al verle la gente alababa a su dios diciendo:

"Nuestro dios ha puesto en nuestras manos
a Sansón nuestro enemigo,
al que devastaba nuestro país
y multiplicaba nuestras víctimas."

[25]Y como su corazón estaba alegre, dijeron: "Llamad a Sansón para que nos divierta." Trajeron, pues, a Sansón de la cárcel, y él les estuvo divirtiendo; luego le pusieron de pie entre las columnas. [26]Sansón dijo entonces al muchacho que le llevaba de la mano: "Ponme donde pueda tocar las columnas en las que descansa la casa para que me apoye en ellas." [27]La casa estaba llena de hombres y mujeres. Estaban dentro todos los tiranos de los filisteos y, en el terrado, unos tres mil hombres y mujeres contemplando los juegos de Sansón. [28]Sansón invocó a Yahvéh y exclamó: "Señor Yahvéh, dígnate acordarte de mí, hazme fuerte nada más que esta vez para que de un golpe me vengue de los filisteos por mis dos ojos." [29]Y Sansón palpó las dos columnas centrales sobre las que descansaba la casa, se apoyó contra ellas, en una con su brazo derecho, en la otra con el izquierdo, [30]y gritó: "¡Muera yo con los filisteos!" Apretó con todas sus fuerzas y la casa se derrumbó sobre los tiranos y sobre toda la gente allí reunida. Los muertos que mató al morir fueron más que los que había matado en vida. [31]Sus hermanos y toda la casa de su padre bajaron y se lo llevaron. Le subieron y sepultaron entre Sorá y Eštaol, en el sepulcro de su padre 15 20
Manóaj. Había juzgado a Israel por espacio de veinte años.

APÉNDICES

I. EL SANTUARIO DE MIKÁ Y EL SANTUARIO DE DAN*

El santuario privado de Miká.

17 [1]Había en la montaña de Efraím un hombre llamado Miqueas*. [2a]Dijo a su madre: "Los mil cien siclos de plata que te quitaron y por los que lanzaste una maldición, añadiendo (yo mismo lo

16 18 Corrección.
16 19 "que le cortó" versiones; "y ella le cortó" hebr. —"comenzó a debilitarse" versiones; "ella comenzó a maltratarle" hebr.
16 20 Por haber violado el voto del nazireato.
16 23 Divinidad amorrea de la fertilidad, venerada en Palestina, cf. el nombre de lugar Bet-Dagón, Jos **15** 41; **19** 27, y adoptada por los filisteos, cf. 1 S **5** 2s.
17 Este relato —que quizá proceda de dos textos fundidos en uno solo, o de un relato primitivo completado más tarde— es de origen antiquísimo. Evoca la anarquía en Israel antes de la monarquía, **18** 1; cf. **19** 1; **21** 25, y los abusos que se infiltraban en el yahvismo: formas idolátricas de culto, iniciativas abusivas de Miká y de los danitas que fundan un lugar de culto para su uso sin la garantía de una manifestación divina, cf. Ex **19** 12+; de ahí la discreta censura que brota del actual relato contra el santuario de Dan, al que se asociará con el culto cismático de Jeroboam, 1 R **12** 30. Con todo, Miká y los danitas son yahvistas sinceros; quieren como sacerdote a un levita, custodio de la tradición mosaica. —La migración danita parece haber ocurrido al comienzo del período de los Jueces, Jos **19** 47-48, cf. Jos **17** 14-18. Es uno de los episodios del dificultoso asentamiento de las tribus, cada una de las cuales obraba por su cuenta, cf. Jc **1** 1+.
17 1 *Mikayehu:* "¿Quién como Yahvéh?" que luego siempre es abreviado en *Miká.*

oí): 3b'Consagro solemne y espontáneamente esta plata a Yahvéh* para hacer con ella una imagen (y un ídolo de fundición*)', 2besa plata la tengo yo; yo la cogí 3cy ahora te la devuelvo." 2cSu madre respondió: "Que mi hijo sea bendito de Yahvéh." 3aY él le devolvió los mil cien siclos de plata.

4Su madre tomó doscientos siclos de plata y los entregó al fundidor. Éste le hizo una imagen (y un ídolo de metal fundido) que quedó en casa de Miqueas.
1 S 2 28+ Gn 31 19+ 1 S 15 22+ 1 S 7 1 Jc 18 1; 19 1; 21 25 Dt 12 8
5Este hombre, Miká, tenía una Casa de Dios; hizo un efod y unos terafim e invistió a uno de sus hijos como sacerdote suyo*. 6En aquel tiempo no había rey en Israel y hacía cada uno lo que le parecía bien.

7Había un joven de Belén de Judá, de la familia de Judá, que era levita y residía allí como forastero. 8Este hombre dejó la ciudad de Belén de Judá* para ir a residir donde pudiera. Haciendo su camino llegó a la montaña de Efraím, a la casa de Miká.
Ex 12 48+
9Miká le preguntó: "¿De dónde vienes?" Le respondió: "Soy un levita de Belén de Judá. Vengo de paso para residir donde pueda." 10Miká le dijo: "Quédate en mi casa, y serás para mí un padre y un sacerdote; yo te daré diez siclos de plata al año, el vestido y la comida", e instó al levita. 11El levita accedió a quedarse en casa de aquel hombre y el joven fue para él como uno de sus hijos. 12Miká invistió al levita; el joven fue su sacerdote y se quedó en casa de Miká. 13Y dijo Miká: "Ahora sé que Yahvéh me favorecerá, porque tengo a este levita como sacerdote."

Los danitas en busca de territorio.

Jos 19 40+ Jc 1 34-36; 5 17 Jc 17 6+

18 1Por aquel tiempo no había rey en Israel.

Por entonces la tribu de Dan buscaba un territorio donde habitar, pues hasta aquel día no le había tocado heredad entre las tribus de Israel. 2Los danitas enviaron a cinco hombres* de su familia,
13 2
hombres valientes de Sorá y Eštaol, para recorrer aquella tierra y explorarla. Y les dijeron: "Id a explorar esa tierra." Llegaron a la montaña de Efraím, cerca de la casa de Miká, y pasaron allí la noche. 3Como estaban cerca de la casa de Miká, reconocieron la voz del joven levita, y llegándose allá le dijeron: "¿Quién te ha traído por acá?, ¿qué haces en este lugar? ¿qué se te ha perdido aquí?" 4Él les respondió: "Esto y esto me ha hecho Miká. Me ha tomado a sueldo y soy su sacerdote." 5Le dijeron: "Consulta, pues, Ex 3
a Dios, para que sepamos si el viaje que estamos haciendo tendrá feliz término." 6Les repondió el sacerdote: "Id en paz; el viaje que hacéis está bajo la mirada de Yahvéh." 7Los cinco hombres partieron y llegaron a Laiš. Vieron que las gentes que habitaban allí vivían seguras, según las costumbres de los sidonios, tranquilas y confiadas; que nada faltaba allí de cuanto produce la tierra, que estaban lejos de los sidonios y no tenían relaciones con nadie*. 8Volvieron entonces donde sus hermanos, a Sorá y Eštaol, y éstos les preguntaron: "¿Qué noticias traéis?" Ellos respondieron: 9"Hemos ido y hemos recorrido el país hasta Laiš. Hemos visto que las gentes que lo pueblan viven seguras, como suelen los sidonios, están lejos de Sidón, y no tienen relaciones con nadie. ¡Arriba!, vayamos contra ellos, porque hemos visto el país y es excelente. Pero ¿por qué estáis parados sin decir nada? No dudéis en partir para Laiš, a conquistar aquella tierra*. 10Cuando lleguéis, os encontraréis con un pueblo tranquilo. El país es espacioso: Dios lo ha puesto en nuestras manos, es un lugar en el que no falta nada de lo que puede haber sobre la tierra."

La migración de los danitas.

11Partieron, pues, de allí, del clan de 13 2
los danitas, de Sorá y Eštaol, seiscientos hombres bien armados. 12Subieron y acamparon en Quiryat-Yearim, en Judá. Por eso, todavía hoy, se llama aquel lugar el Campamento de Dan. Está detrás 13 2
de Quiryat-Yearim. 13De allí pasaron a la montaña de Efraím y llegaron a la casa de Miká.

14Los cinco hombres que habían ido a recorrer la tierra, tomaron la palabra y dijeron a sus hermanos: "¿No sabéis que

17 3b (a) De este modo el dinero queda consagrado, y emplearlo en usos profanos expone a la maldición divina. —Los vv. 2-3 aparecen en desorden; se ha restablecido el orden conforme al sentido.
17 3b (b) El "ídolo de fundición" junto a "imagen (tallada)" quizá sea una adición. En todo caso se trata de formas idolátricas del culto de Yahvéh, cf. 1 R 12 28-30.
17 5 Conforme al uso antiguo que autorizaba a los jefes de clan y de familia a ejercer personalmente el oficio de sacerdote y a elegir sus sacerdotes. Sin embargo, el conjunto del relato muestra que se reconocía la situación de privilegio de los levitas.
17 8 Pertenencia territorial y no tribal. Este joven es un levita que vive en Judá como "forastero residente", cf. Ex 12 48+.
18 2 El hebr. añade aquí: "de sus confines".
18 7 "nada faltaba allí" corr. —"con nadie" hebr.; "Aram" griego; lo mismo en el v. 9 y 28.
18 9 Corregimos el v. conforme al griego.

hay aquí en estas casas un efod, unos
terafim, una imagen (y un ídolo de metal
fundido)? Considerad, pues, lo que habéis
de hacer." [15]Llegándose allá entraron en
la casa del joven levita, la casa de Miká,
y le dieron el saludo de paz. [16]*Los
seiscientos hombres danitas con sus armas
de guerra estaban en el umbral de la
puerta. [17]Los cinco hombres que habían
ido a recorrer la tierra subieron, entraron
dentro y cogieron la imagen, el efod, los
terafim (y el ídolo de fundición); entre
tanto el sacerdote estaba en el umbral de
la puerta con los seiscientos hombres
armados. [18]Aquéllos, pues, entrando en
la casa de Miká, cogieron la imagen, el
efod, los terafim (y el ídolo de fundición).
El sacerdote les dijo: "¿Qué estáis ha-
ciendo?" [19]"Calla —le contestaron— pon
la mano en la boca y ven con nosotros.
Serás para nosotros padre y sacerdote.
¿Prefieres ser sacerdote de la casa de un
particular a ser sacerdote de una tribu
y de un clan de Israel?" [20]Se alegró con
ello el corazón del sacerdote, tomó el
efod, los terafim y la imagen y se fue en
medio de la tropa.
17s [21]Reemprendieron el camino colocando
en cabeza a las mujeres*, los niños, los re-
baños y los objetos preciosos. [22]Estaban
ya lejos de la casa de Miká, cuando los
vecinos de la casa de éste dieron la
alarma y salieron en persecución de los
danitas. [23]A los gritos contra los danitas
se volvieron éstos y dijeron a Miká:
"¿Qué te pasa para gritar así?" [24]Respon-
dió: "Me habéis quitado a mi dios, el
que yo me había hecho, y a mi sacerdote.
Vosotros os marcháis, y a mí ¿qué me
queda? Y encima me decís: ¿Qué te
pasa?" [25]Los danitas le contestaron: "Ca-
lla de una vez, no sea que algunos irritados
caigan sobre vosotros y pierdas tu vida
y la de tu familia." [26]Los danitas siguieron
su camino; y Miká, viendo que eran más
fuertes, se volvió a su casa.

Toma de Laiš. Fundación de Dan y de su santuario.

[27]Ellos tomaron el dios que Miká había
fabricado y al sacerdote que tenía a su
servicio, y marcharon contra Laiš, pueblo
tranquilo y confiado. Pasaron a cuchillo
a la población e incendiaron la ciudad.
[28]Nadie vino en su ayuda, porque estaba
lejos de Sidón y no tenía relaciones con
nadie. Estaba situada en el valle que se
extiende hacia Bet-Rejob. Reconstruye-
ron la ciudad, se establecieron en ella,
[29]y le pusieron el nombre de Dan, en
recuerdo de su antepasado Dan, hijo de
Israel. Aunque antiguamente la ciudad se
llamaba Laiš. [30]Los danitas colocaron la
imagen para el culto. Jonatán, hijo de
Gueršón, hijo de Moisés*, y después sus Ex 2 22;
hijos, fueron sacerdotes de la tribu de 18 3
Dan hasta que fueron deportados del 2 R 15 29
país. [31]Colocaron la imagen que había
hecho Miká y allí permaneció mientras
estuvo en Silo* la casa de Dios.

II. EL CRIMEN DE GUIBEÁ Y LA GUERRA CONTRA BENJAMÍN*

El levita de Efraím y su concubina.

6+ **19** [1]En aquel tiempo, cuando aún no
había rey en Israel, un levita residía
como forastero en los confines de la
montaña de Efraím. Tomó por concubina
a una mujer de Belén de Judá. [2]Se enfadó
con él* su concubina y le dejó para volver
a la casa de su padre en Belén de Judá,
donde permaneció bastante tiempo, unos
cuatro meses. [3]Su marido se puso en
camino y fue donde ella, para hablarle al
corazón y hacerla volver a casa; llevaba
consigo a su criado y dos asnos. Cuando
llegó a casa del padre de ella, le vio el
padre de la joven y salió contento a su
encuentro. [4]Su suegro, el padre de la
joven, le retuvo y se quedó con él tres
días; comieron y bebieron y pasaron allí
la noche. [5]Al cuarto día se levantaron de
madrugada y el levita se dispuso a partir;
el padre de la joven dijo a su yerno:
"Toma primero un bocado de pan para
cobrar ánimo, y luego marcharás." [6]Se
sentaron, pues, y se pusieron a comer y
beber los dos juntos. Luego el padre de
la joven dijo al hombre: "Dígnate pasar
aquí la noche y que se alegre tu corazón."
[7]Se levantó el hombre para marchar, pero
el suegro le porfió y se quedó aquella

18 16 El pasaje que sigue, con sus repeticiones, parece indicar dos fuentes.
18 21 "las mujeres" añadido al texto.
18 30 "Moisés" según las versiones; hebr. "Manasés". Este Jonatán es el joven levita de 17 7-13.
18 31 Pero el santuario de Dan siguió existiendo, 2 R 10 29, después de la destrucción del de Silo, 1 S 4.

19 El relato combina varias tradiciones antiguas: una está en relación con el santuario de Mispá, la otra con el de Betel. Subraya las exigencias del Dios de santidad para con su pueblo: el crimen de Guibeá provoca la indignación de Israel y los benjaminitas son castigados. Pero una porción del pueblo de Dios no puede desaparecer y la tribu diezmada renacerá.
19 2 Versiones; hebr. "Ella le fue infiel".

noche. 8Al quinto día madrugó para marchar, pero el padre de la joven le dijo: "Cobra ánimo primero, por favor." Y pasaron el tiempo hasta declinar el día y comieron juntos. 9Se levantaron para marchar el marido con su concubina y su siervo, pero su suegro, el padre de la joven, le dijo: "Mira que la tarde está al caer. Pasa aquí la noche y que se alegre tu corazón. Mañana de madrugada marcharéis y volverás a tu tienda*." 10Pero el hombre no quiso pasar la noche allí; se levantó, partió y llegó frente a Yebús*, o sea, Jerusalén. Llevaba consigo los dos asnos cargados, su concubina y su criado.

Jos 15 8; 18 16,28 2 S 5 6+ 1 Cro 11 4-5

Gn 19 1-11 Os 9 9; 10 9

El crimen de los vecinos de Guibeá*.

11Cuando llegaban cerca de Jerusalén, era ya hora muy avanzada. El criado dijo a su amo: "Vamos, dejemos el camino y entremos en la ciudad de los yebuseos para pasar allí la noche." 12Su amo le respondió: "No vamos a entrar en una ciudad de extranjeros, que no son israelitas; pasaremos de largo hasta Guibeá." 13Y añadió a su criado: "Vamos a acercarnos a uno de esos poblados; pasaremos la noche en Guibeá o Ramá." 14Pasaron, pues, de largo y continuaron su marcha. Y a la puesta del sol llegaron frente a Guibeá de Benjamín. 15Se desviaron hacia allí y fueron a pasar la noche en Guibeá. El levita entró y se sentó en la plaza de la ciudad, pero no hubo nadie que les ofreciera casa donde pasar la noche*.

16Llegó un viejo que volvía por la tarde de sus faenas del campo. Era un hombre de la montaña de Efraím que residía como forastero en Guibeá; pues la gente del lugar era benjaminita. 17Alzando los ojos, se fijó en el viajero que estaba en la plaza de la ciudad, y el anciano le dijo: "¿De dónde vienes y a dónde vas?" 18Y el otro le respondió: "Estamos de paso, venimos de Belén de Judá y vamos hasta los confines de la montaña de Efraím, de donde soy. Fui a Belén de Judá y ahora vuelvo a mi casa*, pero nadie me ha ofrecido la suya. 19Y eso que tenemos paja y forraje para nuestros asnos, y pan y vino para mí, para tu sierva y para el joven que acompaña a tu siervo. No nos falta de nada." 20El viejo le dijo: "La paz sea contigo; yo proveeré a todas tus necesidades; pero no pases la noche en la plaza." 21Le llevó, pues, a su casa y echó pienso a los asnos. Y ellos se lavaron los pies, comieron y bebieron.

22Mientras alegraban su corazón, los hombres de la ciudad, gente malvada, cercaron la casa y golpeando la puerta le dijeron al viejo, dueño de la casa: "Haz salir al hombre que ha entrado en tu casa para que le conozcamos." 23El dueño de la casa salió donde ellos y les dijo: "No, hermanos míos; no os portéis mal. Puesto que este hombre ha entrado en mi casa no cometáis esa infamia*. 24Aquí está mi hija, que es doncella*. Os la entregaré. Abusad de ella y haced con ella lo que os parezca; pero no cometáis con este hombre semejante infamia." 25Pero aquellos hombres no quisieron escucharle. Entonces el hombre tomó a su concubina y se la sacó fuera. Ellos la conocieron, la maltrataron toda la noche hasta la mañana y la dejaron al amanecer.

26Llegó la mujer de madrugada y cayó a la entrada de la casa del hombre donde estaba su marido; allí quedó hasta que fue de día. 27Por la mañana se levantó su marido, abrió las puertas de la casa y salió para continuar su camino; vio que la mujer, su concubina, estaba tendida a la entrada de la casa, con las manos en el umbral, 28y le dijo: "Levántate, vámonos." Pero nadie le respondió. Entonces el hombre la cargó sobre su asno y se puso en marcha camino de su pueblo. 29Llegado a su casa, cogió un cuchillo y tomando a su concubina la partió miembro por miembro en doce trozos y los envió por todo el territorio de Israel*. 30*Y dio esta orden a sus emisarios: "Esto habéis de decir a todos los israelitas: ¿Se ha visto alguna vez cosa semejante desde que los israelitas subieron del país de Egipto hasta hoy? Pensad en ello, pedid consejo y tomad una decisión." Y todos los que lo veían, decían: "Nunca ha ocurrido ni se ha visto cosa igual desde que los israelitas subieron del país de Egipto hasta hoy."

19 9 Vv. 8-9 corregidos. Largo intercambio de cortesías rituales con respecto al huésped.
19 10 Los glosadores han tomado el nombre de Yebús, que en el v. siguiente ha sustituido a Jerusalén en el hebr., del nombre de sus primeros habitantes, los yebuseos, cf. también 1 Cro 11 4s. La ciudad siempre se ha llamado Jerusalén, cf. 2 S 5 9+.
19 11 Todo el relato supone, en su redacción, reminiscencias de la historia de Lot, Gn 19 1-11.
19 15 Primera falta grave contra el deber de hospitalidad.
19 18 "vuelvo a mi casa" con griego y v. 29; "voy hacia la casa de Yahvéh", hebr.
19 23 La infamia mayor no es la falta de impureza, sino el atentado contra el derecho sagrado de hospitalidad. Para evitarlo, el anciano, al igual que Lot, acepta entregar a su hija. El levita, viendo la obstinación de los asaltantes, sacrifica a su mujer.
19 24 El hebr. añade "y su concubina".
19 29 Este horrible gesto es un llamamiento a la venganza.
19 30 Corregido y completado conforme al griego.

Los israelitas se comprometen a vengar el crimen de Guibeá.

20 [1]Salieron, pues, todos los hijos de
Israel, y se reunió toda la comuni-
dad* como un solo hombre, desde Dan
hasta Beršeba* y el país de Galaad, de-
lante de Yahvéh, en Mispá. [2]Los prin-
cipales de todo el pueblo y todas las tribus
de Israel acudieron a la asamblea del
0 17 pueblo de Dios: cuatrocientos mil hom-
bres de a pie, armados de espada*.
[3]Oyeron los benjaminitas que los hijos
de Israel habían subido a Mispá... Los
hijos de Israel dijeron: "Decidnos cómo
ha sido el crimen." [4]El levita, marido de la
mujer asesinada, tomó la palabra y dijo:
"Había llegado yo con mi concubina a
Guibeá de Benjamín para pasar la noche.
[5]Los vecinos de Guibeá se levantaron
contra mí y rodearon por la noche la
casa; intentaron matarme a mí, y abusa-
ron tanto de mi concubina que murió.
[6]Tomé entonces a mi concubina, la
descuarticé y la envié por todo el territo-
rio de la heredad de Israel, porque
habían cometido una infamia en Israel.
[7]Aquí estáis todos, hijos de Israel: tra-
tadlo y tomad aquí mismo una resolu-
ción." [8]Todo el pueblo se levantó como
un solo hombre diciendo: "Ninguno de
nosotros marchará a su tienda, nadie
volverá a su casa. [9]Esto es lo que hemos de
hacer en Guibeá. Echaremos a suertes*
[10]y tomaremos de todas las tribus de
Israel diez hombres por cada cien, cien
por cada mil, y mil por cada diez mil;
ellos recogerán víveres para la tropa, para
los que han de ir a dar a Guibeá* de
Benjamín su merecido por la infamia que
han cometido en Israel." [11]Así se juntó
contra la ciudad toda la gente de Israel
como un solo hombre.

Obstinación de los benjaminitas.

[12]Las tribus de Israel enviaron emisa-
rios a toda la tribu* de Benjamín diciendo:
"¿Qué crimen es ése que se ha cometido
entre vosotros? [13]Ahora, pues, entrega-
dnos, a esos hombres malvados de
12 Guibeá, para que los matemos y desapa-
rezca el mal de Israel." Pero los benja-
minitas no quisieron hacer caso a sus
hermanos los israelitas.

Primeros combates.

[14]Los benjaminitas, dejando sus ciu-
dades, se reunieron en Guibeá para salir
a combate contra los israelitas. [15]Aquel
día los benjaminitas llegados de las diver-
sas ciudades hicieron el censo que dio en
total venticinco mil hombres* armados
de espada, sin contar los habitantes de
Guibeá. [16]En toda esta tropa había sete-
cientos hombres elegidos, ambidextros,
capaces todos ellos de lanzar una piedra
con la honda contra un cabello sin errar
el tiro. [17]La gente de Israel hizo también
el censo. Sin contar a Benjamín, eran
cuatrocientos mil armados de espada;
todos hombres de guerra. [18]Partieron, 20 27
pues, y subieron a Betel. Consultaron a Ex 33 7+
Dios y le preguntaron los israelitas:
"¿Quién de nosotros subirá el primero
a combatir contra los benjaminitas?" Y
Yahvéh respondió: "Judá subirá pri- 1 2
mero."

[19]Los israelitas se levantaron temprano
y acamparon frente a Guibeá. [20]Avanza-
ron para combatir contra Benjamín y se
pusieron en orden de batalla frente a
Guibeá. [21]Pero los benjaminitas salieron
de Guibeá y dejaron muertos en tierra
aquel día a ventidós mil hombres de
Israel. [23]*Los israelitas subieron a llorar
delante de Yahvéh hasta la tarde y luego
consultaron a Yahvéh diciendo: "¿He de
entablar combate otra vez contra los
hijos de mi hermano Benjamín?" Yahvéh
respondió: "Subid contra él." [22]Enton-
ces la tropa de Israel recobró su valor y
volvió a ponerse en orden de batalla en el
mismo lugar que el primer día. [24]El se-
gundo día los hijos de Israel se acercaron
a los benjaminitas; [25]pero también aquel
segundo día Benjamín salió de Guibeá a
su encuentro y volvió a dejar tendidos en
tierra a dieciocho mil israelitas; todos
ellos armados de espada*. [26]Entonces
todos los israelitas y todo el pueblo su-
bieron hasta Betel, lloraron, se quedaron
allí delante de Yahvéh, ayunaron todo el
día hasta la tarde y ofrecieron holocaustos

20 1 (a) La asamblea de la Comunidad de Israel representada por los notables.
20 1 (b) Locución estereotipada que designa los límites norte y sur del país de hecho ocupado por Israel. Otras expresiones evocan los límites prometidos: al sur, por ej. "el torrente de Egipto" entre Beršeba y Egipto; al norte, o bien "la Entrada de Jamat", Am 6 14; 1 R 8 65, que se ha de situar entre el Líbano y el Antilíbano, o bien "el Gran Río" (el Éufrates), Gn 15 18; Dt 1 7.
20 2 Cifras exageradas como en 8 10.
20 9 Corr. según el griego y Lv 16 8.
20 10 "para los que han de ir a dar su merecido" versiones. —"Guibeá"; el hebr. trae "Gueba".
20 12 "a toda la tribu" versiones; "a todas las tribus" hebr.
20 15 Las cifras difieren según las versiones; aquí seguimos griego. Al fin del v. el hebr.: "se contaron setecientos hombres elegidos", duplicado de 16[a].
20 23 Se invierten los vv. 22 y 23.
20 25 Sin duda estas derrotas sucesivas tenían por causa, en el relato primitivo, una mancha contraída por el ejército, cf. Jos 7.

y sacrificios de comunión delante de
Yahvéh. 27Consultaron luego los israelitas
a Yahvéh, pues el arca de la alianza de
Nm 25 7-13 Dios se encontraba entonces allí, 28y Pin-
jás, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, estaba
entonces a su servicio. Dijeron: "¿He de
salir otra vez a combatir a los hijos de
mi hermano Benjamín o debo dejarlo?"
Yahvéh respondió: "Subid, porque ma-
ñana lo entregaré en vuestras manos."

Derrota y exterminio de Benjamín*.

Jos 8 29Israel puso gente emboscada alrede-
dor de Guibeá. 30Al tercer día los hijos de
Israel marcharon contra los benjaminitas
y se pusieron en orden de batalla como
las otras veces frente a Guibeá. 31Los
benjaminitas salieron a su encuentro y
se dejaron atraer lejos de la ciudad. Co-
menzaron como las otras veces a matar
gente del pueblo por los caminos que
suben, uno a Betel y otro a Gabaón*.
Mataron así a campo raso unos treinta
hombres de Israel. 32Los benjaminitas se
dijeron: "Han sido derrotados ante noso-
tros como la primera vez." Pero los
israelitas se habían dicho: "Vamos a huir
para atraerlos lejos de la ciudad hacia los
caminos." 33Entonces todos los hombres
de Israel se levantaron de sus puestos,
tomaron posiciones en Baal-Tamar, y los
emboscados de Israel atacaron desde su
puesto al oeste de Gueba*. 34Diez mil
hombres elegidos de todo Israel llegaron
frente a Guibeá. El combate se endureció
sin que los benjaminitas se dieran cuenta
de la calamidad que se les venía encima.
35Yahvéh derrotó a Benjamín ante Israel
y aquel día los israelitas mataron en Ben-
jamín a veinticinco mil cien hombres,
todos ellos armados de espada. 36Los
benjaminitas se vieron derrotados...*

Los hombres de Israel habían cedido
terreno a Benjamín porque contaban con
la emboscada que pusieron contra Guibeá.
37Los emboscados, desplegándose rápi-
damente, acometieron contra Guibeá y
pasaron a cuchillo a toda la ciudad. 38La
gente de Israel y los emboscados habían
convenido levantar una humareda, como
señal, desde la ciudad; 39entonces harían
frente los combatientes de Israel. Ben-
jamín comenzó matando a algunos israe-
litas, unos treinta hombres. Y se decían:
"Están completamente derrotados ante
nosotros, como en la primera batalla."
40Pero entonces, la señal, la columna de
humo, comenzó a levantarse de la ciudad,
y Benjamín, mirando atrás, vio que las
llamas de toda la ciudad subían al cielo.
41Entonces los hombres de Israel hicieron
frente y los benjaminitas temblaron ante
la calamidad que se les venía encima.

42Volvieron la espalda ante la gente de
Israel camino del desierto, pero los com-
batientes les acosaban, y los que venían
de la ciudad los destrozaban cogiéndolos
entre dos frentes*. 43Así envolvieron a
Benjamín, le persiguieron sin descanso
y le aplastaron hasta llegar frente a
Gueba por el oriente*. 44Cayeron de
Benjamín dieciocho mil hombres, todos
ellos hombres valerosos. 45Los supervi-
vientes volvieron la espalda y huyeron al
desierto, hacia la Peña de Rimmón. Los
israelitas fueron atrapando por los cami-
nos a cinco mil hombres. Luego persi-
guieron a Benjamín hasta Gueba y le
mataron dos mil hombres. 46El total de
los benjaminitas que cayeron aquel día
fue de 25.000 hombres, armados de espa-
da, todos ellos hombres valerosos. 47Seis-
cientos hombres habían podido volverse
y escapar al desierto hacia la Peña de
Rimmón. Se quedaron en la Peña de
Rimmón cuatro meses. 48Las tropas de
Israel se volvieron contra los benjamini-
tas, y pasaron a cuchillo a los varones
de las ciudades, al ganado y a todo lo que
encontraron. Incendiaron también todas
las ciudades que encontraron.

Pesar de los israelitas*.

21 1Los hombres de Israel habían ju-
rado en Mispá: "Ninguno de noso-
tros dará su hija en matrimonio a Ben-
jamín*." 2El pueblo fue a Betel y allí
permaneció delante de Dios hasta la tarde
clamando y llorando con grandes gemi-
dos. 3Decían: "Yahvéh, Dios de Israel,
¿por qué ha de suceder esta desgracia en
Israel, que desaparezca hoy una de sus

20 29 Está claro que aquí tenemos dos documentos yuxtapuestos: vv. 29-36ᵃ y vv. 36ᵇ-44. La táctica es la de Josué ante Ay, Jos 8.
20 31 "Gabaón" corr.; "Guibeá" hebr.
20 33 "al oeste de Gueba" versiones; "de la llanura (o: de la meseta) de Gueba", hebr.
20 36 El final de la frase se halla en el v. 45.
20 42 Corregimos el final del versículo.
20 43 "persiguieron sin descanso" corr.—"Gueba" corr.; "Guibeá" hebr. Y lo mismo en el v. 45.
21 El redactor definitivo ha recogido y yuxtapuesto varias tradiciones sobre la restauración de Benjamín; de ahí las repeticiones del texto. Según una, los habitantes de Yabéš deben entregar sus hijas a los supervivientes de Benjamín, cosa que sólo ellos pueden hacer sin perjurio. Según otra, se hace una matanza de los yabesitas por no haber acudido a la asamblea de Israel, y únicamente se perdona a las vírgenes. Según otra tercera, los benjaminitas raptan a las jóvenes con ocasión de la fiesta, en Silo. —El relato subraya la solidaridad de las tribus que han tenido que separar el miembro culpable, pero no pueden soportar aquella "brecha abierta en Israel".
21 1 Esto suponía separar definitivamente a Benjamín de la comunidad de Israel.

tribus?" [4]Al día siguiente el pueblo se levantó de madrugada, construyó allí un altar, y ofreció holocaustos y sacrificios de comunión. [5]Dijeron los israelitas: "¿Quién de entre todas las tribus de Israel no acudió a la asamblea ante Yahvéh?" Porque se había jurado solemnemente que el que no subiera a Mispá ante Yahvéh tenía que morir.

[6]Los israelitas estaban apenados por su hermano Benjamín y decían: "Hoy ha sido arrancada una tribu de Israel. [7]¿Qué haremos para proporcionar mujeres a los que quedan? Pues nosotros hemos jurado por Yahvéh no darles nuestras hijas en matrimonio."

Las vírgines de Yabéš dadas a los benjaminitas.

[8]Entonces se dijeron: "¿Cuál es la única tribu de Israel que no subió ante Yahvéh a Mispá?" Y vieron que nadie de Yabéš de Galaad había ido al campamento, a la asamblea. [9]Pues hicieron el censo del pueblo y no había ninguno de los habitantes de Yabéš de Galaad. [10]En-
1 5-6 tonces la comunidad mandó allá doce mil hombres de los valientes y les dio esta orden: "Id y pasad a cuchillo a los habitantes de Yabéš de Galaad, incluidos las
17+ mujeres y los niños. [11]Esto es lo que
7-18 habéis de hacer: Consagraréis al anatema a todo varón y a toda mujer que haya conocido varón, pero dejaréis con vida a las doncellas." Así lo hicieron*. [12]Entre los habitantes de Yabéš de Galaad encontraron cuatrocientas muchachas vírgenes que no habían conocido varón y las llevaron al campamento (de Silo, que está en el país de Canaán).

[13]Toda la comunidad mandó emisarios a los benjaminitas que estaban en la Peña de Rimmón para hacer las paces. [14]Volvió entonces Benjamín. Les dieron las mujeres de Yabéš de Galaad que habían quedado con vida, pero no hubo suficientes para todos.

El rapto de las hijas de Silo.

[15]El pueblo se compadeció de Benjamín, pues Yahvéh había abierto una brecha entre las tribus de Israel. [16]Decían los ancianos de la comunidad: "¿Qué podemos hacer para proporcionar mujeres a los que quedan, pues las mujeres de Benjamín han sido exterminadas?" [17]Y añadían: "¿Cómo conservar un resto a Benjamín* para que no sea borrada una tribu de Israel? [18]Porque nosotros no podemos darles nuestras hijas en matrimonio." Es que los israelitas habían pronunciado este juramento: "Maldito sea el que dé mujer a Benjamín."

[19]Pero se dijeron: "Es ahora la fiesta de Yahvéh, la que se celebra todos los años en Silo*." (La ciudad está al norte 1 S 1 3+
de Betel, al oriente de la calzada que sube de Betel a Siquem y al sur de Leboná.) [20]Dieron, pues, esta orden a los benjaminitas: "Id a preparar una emboscada entre las viñas. [21]Estaréis alerta, y cuando las muchachas de Silo salgan para danzar en corro, saldréis de las viñas y raptaréis cada uno una mujer de entre las muchachas de Silo y os iréis a la tierra de Benjamín. [22]Si sus padres o sus hermanos vienen a querellarse contra vosotros, les diremos: 'Perdonadles por haber tomado cada uno* su mujer como se hace en la guerra. Porque si vosotros se las hubieseis dado, seríais culpables.' " [23]Así lo hicieron los benjaminitas y raptaron las danzarinas que necesitaban; luego se fueron, volvieron a su heredad, reedificaron las ciudades y se establecieron en ellas.

[24]Los israelitas se marcharon entonces de allí cada uno a su tribu y a su clan y partieron de allí cada uno a su heredad.

[25]Por aquel tiempo no había rey en 17 6+
Israel y cada uno hacía lo que le parecía bien.

21 11 El final del v. según las versiones; omitido por el hebr.
21 17 Según griego.
21 19 Una de las tres grandes fiestas anuales, Ex 23 14+, probablemente la fiesta de las Tiendas.
21 22 "a querellarse contra vosotros", "perdonadles", versiones. —"por haber tomado" corr.; hebr. "porque nosotros no hemos tomado".

RUT

RUT Y NOEMÍ

1 [1]En tiempo de los Jueces hubo hambre
en el país, y un hombre de Belén de
Judá se fue a residir, con su mujer y sus
dos hijos, a los campos de Moab. [2]Este
hombre se llamaba Elimélek, su mujer
Noemí y sus dos hijos Majlón y Kilyón*;
Mi 5 1 eran efrateos de Belén de Judá. Llegados
1 Cro 4 4 a los campos de Moab, se establecieron
allí. [3]Murió Elimélek, el marido de Noe-
mí, y quedó ella con sus dos hijos. [4]Éstos
se casaron con mujeres moabitas, una de
las cuales se llamaba Orpá y la otra Rut.
Y habitaron allí unos diez años. [5]Habiendo
muerto también Majlón y Kilyón, quedó
sola Noemí, sin sus dos hijos y sin marido.
[6]Entonces decidió regresar de los campos
de Moab con sus dos nueras, porque oyó
allí que Yahvéh había visitado a su pue-
blo* y le daba pan. [7]Salió, pues, con sus
nueras, del país donde había vivido y se
pusieron en camino, para volver a la
tierra de Judá.

[8]Noemí dijo a sus dos nueras: "Andad,
volveos las dos a casa de vuestra madre.
Que Yahvéh tenga piedad con vosotras
como vosotras la habéis tenido con los
que murieron y conmigo. [9]Que Yahvéh os
conceda encontrar vida apacible en la
casa de un marido." Y las besó. Pero ellas
rompieron a llorar, [10]y dijeron: "No;
contigo volveremos a tu pueblo." [11]Noemí
respondió: "Volveos, hijas mías, ¿por qué
Gn 38 8-11 vais a venir conmigo? ¿Acaso tengo yo
Dt 25 5-10 aún hijos en mi seno que puedan ser
maridos vuestros*? [12]Volveos, hijas mías,
andad, porque yo soy demasiado vieja
para casarme otra vez. Y aun cuando dijera
que no he perdido toda esperanza, que
esta misma noche voy a tener un marido
y que tendré hijos [13]¿habríais de esperar
hasta que fueran mayores? ¿dejaríais por
eso de casaros? No, hijas mías, yo tendría
gran pena por vosotras, porque la mano
de Yahvéh ha caído sobre mí." [14]Ellas
rompieron a llorar de nuevo; después
Orpá besó a su suegra y se volvió a su
pueblo*, pero Rut se quedó con ella.

[15]Entonces Noemí dijo: "Mira, tu cu-
ñada se ha vuelto a su pueblo y a su dios,
vuélvete tú también con ella."

[16]Pero Rut respondió: "No insistas en
que te abandone y me separe de ti, porque

donde tú vayas, yo iré, 2 S 1
donde habites, habitaré. 2 R 2
Tu pueblo será mi pueblo Dt 2
y tu Dios será mi Dios*.
[17]Donde tú mueras moriré
y allí seré enterrada.
Que Yahvéh me dé este mal
y añada este otro todavía*
si no es tan sólo la muerte
lo que nos ha de separar."

[18]Viendo Noemí que Rut estaba deci-
dida a acompañarla, no insistió más.

[19]Caminaron, pues, las dos juntas hasta
Belén. Su llegada puso a todo el pueblo
en conmoción. Las mujeres exclamaban:
"¿No es esta Noemí?" [20]Mas ella respon-
día: "¡No me llaméis ya Noemí, llamadme
Mará*, porque Šadday me ha llenado de Ex 1
amargura! Gn 1

[21]Colmada partí yo, Jb 1
vacía me devuelve Yahvéh.
¿Por qué me llamáis aún Noemí,
cuando Yahvéh da testimonio contra mí
y Šadday me ha hecho desdichada?"

[22]Así fue como regresó Noemí, con su
nuera Rut la moabita, la que vino de los
campos de Moab. Llegaron a Belén al
comienzo de la siega de la cebada.

1 2 Los nombres quizás sean imaginarios y elegidos por su significación: los dos hijos, que mueren jóvenes, *Majlón*: "languidez" y *Kilyón*: "consunción"; *Orpá*: "la que vuelve la espalda" (1 14); *Rut*: "la amiga"; *Noemí*: "mi graciosa"; *Elimélek*: "mi Dios es rey".
1 6 Véase Ex 3 16+. La "visita" es aquí favorable.
1 11 Según la ley del levirato, Dt 25 5-10+.
1 14 "y se volvió a su pueblo" griego.
1 16 Al contrario de Orpá que regresa a Moab y a su dios Kemóš, Rut, entrando en el dominio y el pueblo de Yahvéh, sólo a él le tendrá por Dios. Por el contrario, Dt 23 4 excluye del culto a los moabitas.
1 17 Es la fórmula del juramento imprecatorio, cf. Nm 5 21s; 1 S 3 17; 14 44; 20 13; 25 22; 2 S 3 9, 35; 19 14; 1 R 2 23; 2 R 6 31. Al pronunciarlo, se precisaban los males que se invocaban sobre la persona en cuestión; mas, como la eficacia de las maldiciones era temible, el narrador emplea para referirlas esta fórmula indeterminada.
1 20 *Mará*, "la amarga" o corrigiéndolo, *marí*, "mi amargura", que corresponde a *Noemí*, "mi graciosa".

RUT EN LOS CAMPOS DE BOOZ

2 [1]Tenía Noemí por parte de su marido
un pariente de buena posición, de la
familia de Elimélek, llamado Booz.
[2]Rut la moabita dijo a Noemí: "Déjame
ir al campo a espigar* detrás de aquél a
cuyos ojos halle gracia"; ella respondió:
"Vete, hija mía." [3]Fue ella y se puso a
espigar en el campo detrás de los sega-
dores, y quiso su suerte que fuera a dar
en una parcela de Booz, el de la familia
de Elimélek. [4]Llegaba entonces Booz de
Belén y dijo a los segadores: "Yahvéh
con vosotros." Le respondieron: "Que
Yahvéh te bendiga." [5]Preguntó Booz al
criado que estaba al frente de los sega-
dores: "¿De quién es esta muchacha*?"
[6]El criado que estaba al frente de los
segadores dijo: "Es la joven moabita que
vino con Noemí de los campos de Moab.
[7]Ella dijo: 'Permitidme, por favor, espi-
gar y recoger detrás de los segadores.'
Ha venido y ha permanecido en pie*
desde la mañana hasta ahora."
[8]Booz dijo a Rut: "¿Me oyes, hija mía?
No vayas a espigar a otro campo ni te
alejes de aquí; quédate junto a mis cria-
dos*. [9]Fíjate en la parcela que sieguen y
vete detrás de ellos. ¿No he mandado a
mis criados que no te molesten? Si tienes
sed vete a las vasijas y bebe de lo que
saquen del pozo los criados." [10]Cayó ella
sobre su rostro y se postró en tierra y le
dijo: "¿Cómo he hallado gracia a tus ojos
para que te fijes en mí, que no soy más
que una extranjera?" [11]Booz le respondió:
"Me han contado al detalle todo lo que
hiciste con tu suegra después de la muerte
de tu marido, y cómo has dejado a tu
padre y a tu madre y la tierra en que
naciste, y has venido a un pueblo que no
conocías ni ayer ni anteayer. [12]Que Yah-
véh te recompense tu obra y que tu re-
compensa sea colmada de parte de Yah-
véh, Dios de Israel, bajo cuyas alas has
venido a refugiarte." [13]Ella dijo: "Halle
yo gracia a tus ojos, mi señor, pues me
has consolado y has hablado al corazón
de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera
como una de tus siervas."
[14]A la hora de la comida, Booz le dijo:
"Acércate aquí, puedes comer pan y
mojar tu bocado en el vinagre." Ella se
sentó junto a los segadores, y él le ofreció
un puñado de grano tostado. Comió ella
hasta saciarse y aun le sobró. [15]Cuando se
levantó ella para seguir espigando, Booz
ordenó a sus criados: "Dejadla espigar
también entre las gavillas y no la aver-
goncéis. [16]Sacad incluso para ella espigas
de las gavillas y dejadlas caer para que las
espigue, y no la riñáis." [17]Estuvo espi-
gando en el campo hasta el atardecer y,
cuando desgranó lo que había espigado,
había como una medida de cebada.
[18]Ella se lo llevó y entró en la ciudad,
y su suegra vio lo que había espigado.
Rut sacó lo que le había sobrado después
de haberse saciado y se lo dio. [19]Su suegra
le dijo: "¿Dónde has estado espigando
hoy y qué has hecho? ¡Bendito sea el que
se ha fijado en ti!" Ella contó a su suegra
con quién había estado trabajando y aña-
dió: "El hombre con quien he trabajado
hoy se llama Booz." [20]Noemí dijo a su
nuera: "Bendito sea Yahvéh que no deja
de mostrar su bondad hacia los vivos y
los muertos." Le dijo Noemí: "Ese hom-
bre es nuestro pariente, es de nuestros
goeles*." [21]Dijo Rut a su suegra: "Hasta
me ha dicho: Quédate con mis criados
hasta que hayan acabado toda mi cosecha."
[22]Dijo Noemí a Rut su nuera: "Es mejor
que salgas con sus criados, hija mía, así
no te molestarán en otro campo." [23]Se
quedó, pues, con los criados de Booz para
espigar hasta que acabó la recolección
de la cebada y la recolección del trigo, y con-
tinuó viviendo con su suegra*.

BOOZ DORMIDO EN LA ERA

3 [1]Noemí, su suegra, le dijo: "Hija mía,
¿es que no debo procurarte una pose-
sión segura que te convenga? [2]Ahora
bien: ¿Acaso no es pariente nuestro aquel
Booz con cuyos criados estuviste? Pues
mira: Esta noche estará aventando la

2 2 Es el derecho de los pobres según la Ley. Pero su ejercicio depende de la buena disposición del propietario.
2 5 En Oriente, toda mujer pertenece a alguien, padre, marido, hermano o dueño.
2 7 Texto corregido.
2 8 El hebr. dice "criadas". Igual corrección en 2 22,23 y 3 2.
2 20 El "goel", literalmente "rescatador", es el pariente en cuanto ligado por ciertos deberes, que la Ley determina, a otros parientes necesitados de su ayuda. Aquí, el deber del pariente más próximo de Elimélek, su *goel*, resulta doble: evitar la enajenación de sus tierras, Lv 25 23-25, adquiriendo su campo, Rt 4 4, y suscitarle una posteridad desposándose con Rut, cf. Dt 25 5-10+. Pero Booz no es el pariente más próximo, Rt 3 12+.
2 23 En las versiones, con esta frase comienza el cap. 3.

cebada en la era. [3]Lávate, perfúmate y
ponte encima el manto, y baja a la era;
que no te reconozca ese hombre antes
que acabe de comer y beber. [4]Cuando se
acueste, mira el lugar en que se haya
acostado, vas, descubres un sitio a sus
pies y te acuestas; y él mismo te indicará
lo que debes hacer." [5]Ella le dijo: "Haré
cuanto me has dicho."

[6]Bajó Rut a la era e hizo cuanto su
suegra le había mandado. [7]Booz comió y
bebió y su corazón se puso alegre. En-
tonces fue a acostarse junto al montón
de cebada. Vino ella sigilosamente, descu-
brió un sitio a sus pies y se acostó. [8]A
media noche sintió el hombre un escalo-
frío, se volvió y notó que había una mujer
acostada a sus pies. [9]Dijo: "¿Quién eres
tú?", y ella respondió: "Soy Rut tu sierva.
Extiende sobre tu sierva el borde de tu
manto*, porque eres goel." [10]Él dijo:
"Bendita seas de Yahvéh, hija mía; tu
2 11 último acto de piedad filial* ha sido mejor
que el primero, porque no has pretendido
a ningún joven, pobre o rico. [11]Y ahora,
hija mía, no temas; haré por ti cuanto me
digas porque toda la gente de mi pueblo
sabe que tú eres una mujer virtuosa. 2 20
[12]Ahora bien: es verdad que yo soy goel,
pero hay un goel más cercano que yo.
[13]Pasa aquí esta noche, y mañana, si él
quiere ejercer su derecho, que lo ejerza;
y si no quiere, yo seré tu goel, ¡vive Yah-
véh! Acuéstate hasta el amanecer." [14]Se
acostó ella a sus pies hasta la madrugada;
se levantó Booz* a la hora en que toda-
vía un hombre no puede reconocer
a otro, pues se decía: "Que no se sepa
que la mujer ha venido a la era." [15]Él
dijo: "Trae el manto que tienes encima
y sujeta bien." Sujetó ella, y él midió
seis medidas de cebada y se las puso a
cuestas, y él entró en la ciudad.

[16]Volvió ella donde su suegra que le
dijo: "¿Cómo te ha ido, hija mía?" Y le
contó cuanto el hombre había hecho por
ella, [17]y añadió: "Me ha dado estas seis
medidas de cebada, pues dijo: 'No debes
volver de vacío donde tu suegra.' [18]Noemí
le dijo: "Quédate tranquila, hija mía,
hasta que sepas cómo acaba el asunto;
este hombre no parará hasta concluirlo
hoy mismo.

BOOZ SE CASA CON RUT

4 [1]Mientras tanto Booz subió a la puerta
de la ciudad y se sentó allí. Acertó a
pasar el goel de que había hablado Booz,
y le dijo: "Acércate y siéntate aquí, fu-
lano." Y este fue y se sentó. [2]Tomó diez
de los ancianos de la ciudad y dijo:
"Sentaos aquí." Y se sentaron. [3]Dijo en-
tonces al goel: "Noemí, que ha vuelto de
los campos de Moab, vende la parcela de
campo de nuestro hermano Elimélek.
[4]He querido hacértelo saber y decirte:
Lv 25 25 Adquiérela en presencia de los aquí sen-
tados, en presencia de los ancianos de mi
pueblo. Si vas a rescatar, rescata; si no
vas a rescatar, dímelo para que yo lo sepa,
porque fuera de ti no hay otro goel, pues
voy yo después de ti." Él dijo: "Yo resca-
Dt 25 5-10 taré." [5]Booz añadió: "El día que adquieras
la parcela para ti de manos de Noemí
tienes que adquirir también a Rut la
moabita, mujer del difunto*, para per-
petuar el nombre del difunto en su here-
dad." [6]El goel respondió: "Así no puedo
rescatar para no perjudicar mi herencia.
Usa tú mi derecho de goel porque yo no
puedo usarlo*." [7]Antes en Israel, en caso Dt
de rescate o de cambio, para dar fuerza
al contrato, había la costumbre de qui-
tarse uno la sandalia y dársela al otro.
Esta era la manera de testificar en Israel. Sal
[8]El goel dijo a Booz: "Adquiérela para ti." 108
Y se quitó la sandalia*.

[9]Entonces dijo Booz a los ancianos y
a todo el pueblo: "Testigos sois vosotros
hoy de que adquiero todo lo de Elimélek y
todo lo de Kilyón y Majlón de manos de

3 9 Con este gesto, Rut pide a Booz, su *goel*, que la despose, cf. Dt 23 1; 27 20; Ez 16 8.
3 10 Este acto de piedad filial de Rut es el de querer dar un descendiente legal a su suegro Elimélek, eligiendo el casamiento con Booz su pariente.
3 14 "Booz" corr.; "ella", hebr.
4 5 Elimélek, el jefe de la familia. Rut es considerada como su viuda. Majlón, el intermedio, no cuenta.
4 6 El *goel* tiene el deber de impedir la enajenación de la tierra, y el hombre consiente en ello. Pero Booz une ambas cosas: la compra de la tierra y el matrimonio con Rut, según la ley del levirato. El hijo que nazca será el heredero legal de Elimélek, y a él volverá la tierra. El primer *goel* teme perder en el asunto y renuncia a sus prerrogativas en favor de Booz.
4 8 La costumbre descrita en Dt 25 9-10 tiene sentido distinto: en aquel caso es la mujer misma la que demuestra su desprecio hacia el hombre demasiado cobarde para desposarse con ella en nombre de su hermano difunto. Aquí, el gesto simplemente sanciona un contrato de intercambio. Poner el pie sobre una tierra o lanzar a ella la sandalia, es tomar posesión de la misma, Sal 60 10; 108 10. El calzado se convierte, pues, en símbolo del derecho de propiedad. Quitándoselo y entregándoselo al adquirente, el poseedor le trasmite este derecho.

Noemí [10]y de que adquiero también a
Rut la moabita, la que fue mujer de
Kilyón, para que sea mi mujer a fin de
perpetuar el nombre del difunto en su
heredad y que el nombre del difunto no
sea borrado entre sus hermanos y en la
puerta de su localidad. Vosotros sois hoy
testigos." [11]Toda la gente que estaba en
la puerta de la ciudad y los ancianos res-
pondieron: "Somos testigos. Haga Yah-
véh que la mujer que entra en tu casa sea
23-26 como Raquel y como Lía, las dos que
edificaron la casa de Israel.

19-20 Hazte poderoso en Efratá
y sé famoso en Belén.

Gn 38
6 2 5,
9,50s [12]Sea tu casa como la casa de Peres*,
el que Tamar dio a Judá, gracias a la
descendencia que Yahvéh te conceda por
esta joven."

[13]Booz tomó a Rut, y ella fue su mujer;
se unió a ella, y Yahvéh hizo que conci-
biera, y dio a luz un niño. [14]Las mujeres
dijeron a Noemí: "Bendito sea Yahvéh Lc 1 58
que no ha permitido que falte hoy al
difunto* un goel para perpetuar su nom-
bre en Israel. [15]Será el consuelo de tu
alma y el apoyo de tu ancianidad, porque
lo ha dado a luz tu nuera que te quiere y
es para ti mejor que siete hijos." [16]Tomó 1 S 1 8
Noemí al niño y le puso en su seno y se Gn 30 3
encargó de criarlo*.

[17]Las vecinas le pusieron un nombre
diciendo: "Le ha nacido un hijo a Noemí"
y le llamaron Obed*. Es el padre de Jesé,
padre de David*.

Genealogía de David*.

1 Cro 2 5-15
↗Mt 1 3-5
↗Lc 3 31-33

[18]Estos son los descendientes de Peres.
Peres engendró a Jesrón. [19]Jesrón engen-
dró a Ram y Ram engendró a Aminadab.
[20]Aminadab engendró a Najšón y Najšón
engendró a Salmah. [21]Salmah engendró a
Booz y Booz engendró a Obed. [22]Obed
engendró a Jesé y Jesé engendró a David.

4 12 Antepasado de Booz y de Efratá.
4 14 "al difunto" corr.
4 16 Noemí legalmente es la madre del niño, como Elimélek es su padre. Cf. v. 17.
4 17 (a) *Obed*: "el siervo" (se entiende de Yahvéh).
4 17 (b) De este modo, la aceptación del deber por parte de Rut y Booz hacen de Noemí la abuela del rey David.
4 18 Esta segunda genealogía no puede ser del autor de Rut: contra toda la intención del relato, a Booz se le considera como padre de Obed, desaparece el nombre de Elimélek, y la abnegación de Rut ya no tiene el mismo sentido; la ley del levirato y la piedad filial que aquél implica se pierden de vista. Pero se deduce otra enseñanza universalista: como lo subrayará el Evangelio, una extranjera, Rut, es abuela de David, y por él, de Cristo.

SAMUEL

LIBRO PRIMERO DE SAMUEL

I. SAMUEL

Si 46 13-20

I. LA INFANCIA DE SAMUEL

Peregrinación de Silo.

1 [1]Hubo un hombre de Ramatáyim*,
sufita de la montaña de Efraím, que
1 Cro 6 19-23 se llamaba Elcaná, hijo de Yeroján, hijo
de Elihú, hijo de Toju, hijo de Suf,
efraimita. [2]Tenía dos mujeres: una se
llamaba Ana y la otra Peninná; Peninná
tenía hijos, pero Ana no los tenía. [3]Este
Ex 23 14+ Lv 23 39 Jc 21 19 hombre subía de año en año desde su
ciudad para adorar y ofrecer sacrificios
a Yahvéh Sebaot* en Silo*, donde esta-
ban Jofní y Pinjás, los dos hijos de Elí,
sacerdotes de Yahvéh.

[4]El día en que Elcaná sacrificaba, daba
Dt 12 18 sendas porciones a su mujer Peninná y a
cada uno de sus hijos e hijas, [5]pero a Ana
le daba solamente una porción, pues aun-
que era su preferida, Yahvéh había ce-
Gn 16 4-5 rrado su seno. [6]Su rival la zahería y vejaba
de continuo, porque Yahvéh la había
hecho estéril. [7]Así sucedía año tras año;
cuando subían al templo de Yahvéh* la
mortificaba. Ana lloraba de continuo y
no quería comer. [8]Elcaná su marido le
decía: "Ana, ¿por qué lloras y no comes?
¿Por qué estás triste? ¿Es que no soy yo
Rt 4 15 para ti mejor que diez hijos?"

Oración de Ana.

[9]Pero después que hubieron comido en
la habitación, se levantó Ana y se puso
ante Yahvéh*. —El sacerdote Elí estaba
sentado en su silla, contra la jamba de la
puerta del santuario de Yahvéh. [10]Estaba
ella llena de amargura y oró a Yahvéh lo-
rando sin consuelo, [11]e hizo este voto:
"¡Oh Yahvéh Sebaot! Si te dignas mirar
la aflicción de tu sierva y acordarte de mí, ↗Lc
no olvidarte de tu sierva y darle un hijo
varón, yo lo entregaré a Yahvéh por todos Nm 6
los días de su vida y la navaja no tocará Jc 13
su cabeza*." 16 17

[12]Como ella prolongase su oración ante
Yahvéh, Elí observaba sus labios. [13]Ana
oraba para sí; se movían sus labios, pero
no se oía su voz, y Elí creyó que estaba
ebria*, [14]y le dijo: "¿Hasta cuándo va a
durar tu embriaguez? ¡Echa el vino que
llevas!" [15]Pero Ana le respondió: "No,
señor; soy una mujer acongojada; no he
bebido vino ni cosa embriagante, sino que
me estoy desahogando ante Yahvéh. [16]No
juzgues a tu sierva como una mala mujer;
hasta ahora sólo por pena y pesadumbre
he hablado." [17]Elí le respondió: "Vete en
paz y que el Dios de Israel te conceda lo
que le has pedido." [18]Ella dijo: "Que tu
sierva halle gracia a tus ojos". Se fue la
mujer por su camino, entró en la habita-
ción*, comió y no pareció ya la misma.

Nacimiento y consagración de Samuel.

[19]Se levantaron de mañana y, después
de haberse postrado ante Yahvéh, regre-
saron, volviendo a su casa, en Ramá. El-
caná se unió a su mujer Ana y Yahvéh se
acordó de ella. [20]Concibió Ana y dio a
luz un niño a quien llamó Samuel, "por-
que, dijo, se lo he pedido a Yahvéh*".
A la vuelta de un año, [21]subió el marido
Elcaná con toda su familia, para ofrecer

1 1 Llamada también Ramá, v. 19; 2 11; 7 17, etc...,patria de José de Arimatea en el Evangelio, Mt 27 57; Jn 19 38, hoy en día Rentis, al nordeste de Lyda.

1 3 (a) Es decir "Yahvéh de los ejércitos": no sólo ni principalmente los ejércitos de Israel, sino también los astros, las potencias celestes, todas las fuerzas cósmicas, cf. Gn 2 1, alistadas por Yahvéh. Los grandes profetas (excepto Ezequiel) y los Salmos han repetido con entusiasmo este viejo calificativo relacionado con el arca, *palladium* de Israel en las guerras en que Yahvéh combate con su pueblo, cf. 1 S 4 3.

1 3 (b) Hoy Seilún, a unos 20 km al sur de Naplusa. El arca quedó allí establecida en tiempo de los Jueces, quizá ya bajo Josué, cf. Jos 18 1+, en un santuario que fue destruido, cf. Jr 7 12; 26 6,9; Sal 78 60, probablemente por los filisteos tras la derrota referida en 1 S 4. La peregrinación anual es la de la fiesta de las Tiendas.

1 7 El santuario del arca en Silo no es una tienda, como en el desierto, sino un edificio, cf. 1 9; 3 2,3,15.

1 9 Corregimos la frase según el griego.

1 11 Samuel será el hijo concedido por Dios a una madre estéril, como Isaac, Sansón, Juan Bautista. El niño que va a nacer es consagrado por su madre a Yahvéh para servicio de su santuario. Los cabellos largos serán la señal de tal consagración, como para Sansón. Pero de Samuel no se dice expresamente que será *nazir*, cf. Nm 6 1+; Jc 13 5.

1 13 Normalmente se rezaba en voz alta; y las fiestas, en ocasiones, daban lugar a excesos en la bebida, Is 22 13; Am 2 8. De ahí el desdén de Elí.

1 18 "entró en la habitación" griego.

1 20 Esta explicación por medio de la raíz *ša'al*, "pedir", debería llevar al nombre *Šâ'ul* "Saúl". La etimología bíblica se contenta en este caso con una vaga asonancia. "Samuel" se explica más bien por medio de *Šêm-Êl*, "el Nombre de Dios".

a Yahvéh el sacrificio anual y cumplir su
voto, 22pero Ana no subió porque dijo a
su marido: "Cuando el niño haya sido
destetado*, entonces le llevaré, será pre-
sentado a Yahvéh y se quedará allí para
siempre." 23Elcaná, su marido, le respon-
dió: "Haz lo que mejor te parezca, y qué-
date hasta que lo destetes; así Yahvéh
cumpla su palabra*." Se quedó, pues, la
mujer amamantando a su hijo hasta su
destete.
24Y cuando lo hubo destetado, lo subió
consigo, llevando además un novillo de
tres años, una medida de harina y un
odre de vino, y entró en la casa de Yahvéh
en Silo, y el niño también. 25Inmolaron
el novillo, y la madre del niño se fue a ver
a Elí 26y le dijo: "Óyeme, señor. Por tu
vida, señor, yo soy la mujer que estuvo
aquí, junto a ti, orando a Yahvéh. 27Este
niño pedía yo y Yahvéh me ha concedido
la petición que le hice. 28Ahora yo se lo
cedo a Yahvéh por todos los días de su
vida; está cedido a Yahvéh." Y le dejó
allí*, a Yahvéh.

Cántico de Ana*.

2 1Entonces Ana dijo esta oración:

"Mi corazón exulta en Yahvéh,
mi cuerno se levanta en Dios,
mi boca se dilata contra mis enemigos,
porque me he gozado en tu socorro.
2No hay Santo como Yahvéh,
(porque nadie fuera de ti),
ni roca como nuestro Dios.

3No multipliquéis palabras altaneras.
No salga de vuestra boca la arrogancia.
Dios de sabiduría es Yahvéh,
suyo es juzgar las acciones.

4Los arcos de los fuertes se han que-
brado,
los que tambalean se ciñen de fuerza.
5Los hartos se contratan por pan,
los hambrientos dejan su trabajo.
La estéril da a luz siete veces,
la de muchos hijos se marchita.

6Yahvéh da muerte y vida,
hace bajar al šeol y retornar.
7Yahvéh enriquece y despoja,
abate y ensalza.

8Levanta del polvo al humilde, Sal 113 7-8
alza del muladar al indigente
para hacerle sentar junto a los nobles,
y darle en heredad trono de gloria,
pues de Yahvéh los pilares de la tierra Sal 75 4; 104 5
y sobre ellos ha sentado el universo. Jb 9 6; 38 6

9Guarda los pasos de sus fieles,
y los malos perecen en tinieblas,
pues que no por la fuerza triunfa el
hombre.
10Yahvéh, ¡quebrantados sus rivales!
el Altísimo truena desde el cielo.

Yahvéh juzga los confines de la tierra, Sal 98 9
da pujanza a su Rey,
exalta el cuerno de su Ungido." Sal 89 25

11Partió ella para Ramá, y el niño se
quedó para servir a Yahvéh a las órdenes
del sacerdote Elí.

Los hijos de Elí.

12Los hijos de Elí eran unos malvados
que no conocían a Yahvéh 13ni las normas
de los sacerdotes respecto del pueblo*:
cuando alguien ofrecía un sacrificio, venía
el criado del sacerdote, mientras se estaba Dt 18 3
cociendo la carne, con el tenedor de tres Lv 7 29-36
dientes en la mano, 14lo hincaba en el
caldero o la olla, en la cacerola o el
puchero, y todo lo que sacaba el tenedor,
el sacerdote se lo quedaba; y así hacían
con todos los israelitas que iban allí, a
Silo. 15Incluso antes de que quemasen la
grasa, venía el criado del sacerdote y decía
al que sacrificaba: "Dame carne para
asársela al sacerdote, no te aceptará carne
hervida, sino solamente carne cruda." 16Y
si el hombre le decía: "Primero se quema
la grasa, y después tomarás cuanto se te Lv 3 3-5
antoje", le respondía: "No, me lo darás
ahora o lo tomo por la fuerza." 17El pecado
de los jóvenes era muy grande ante Yah-
véh, porque trataban con desprecio la
ofrenda hecha a Yahvéh.

Samuel en Silo.

18Estaba Samuel al servicio de Yahvéh,
muchacho vestido con efod* de lino. 19Le
hacía su madre un vestido pequeño que le
llevaba de año en año, cuando subía con
su marido para ofrecer el sacrificio anual.

1 22 Solía tardarse en destetar a los niños.
1 23 "su palabra" hebr.; "tu palabra" versiones.
1 28 "le dejó allí" según el griego en 2 11a; "él adoró" hebr.
2 A este cántico se le ha llamado "el prototipo del *Magnificat*". Es un canto mesiánico que da expresión a la esperanza de los "pobres", cf. So 2 3+, y concluye con la evocación del Rey-Mesías. Se le ha puesto en boca de Ana a causa de la alusión del v. 5b a la mujer "estéril". —Texto corregido en los vv. 1,3,5,10,11.
2 13 Los hijos de Elí no hacen caso de las reglas que fijaban la parte de los sacerdotes.
2 18 Aquí, el término hebreo *efod* designa una vestidura sacerdotal, cf. 2 S 6 14; 22 18. Es distinto del *efod*-instrumento adivinatorio, cf. v. 28 y la nota. Sobre el *efod* del Sumo Sacerdote, véase Ex 28 6+.

20Bendecía luego Elí a Elcaná y a su
mujer diciendo: "Que Yahvéh te conceda
descendencia de esta mujer, a cambio del
préstamo que ella ha cedido a Yahvéh."
Y ellos se volvían a su lugar. 21En efecto,
Yahvéh visitó a Ana, que concibió y dio
a luz tres hijos y dos hijas; el niño Samuel
crecía ante Yahvéh.

Más sobre los hijos de Elí.

22Elí era muy anciano; oyó todo cuanto
sus hijos hacían a todo Israel*, 23y les
dijo: "¿Por qué os portáis de ese modo
que yo mismo he oído comentar* a todo
el pueblo? 24No, hijos míos, los rumores
que oigo no son buenos...* 25Si un hom-
bre peca contra otro hombre, Dios será
el árbitro; pero si el hombre peca contra
Yahvéh ¿quién intercederá por él*?"
Pero ellos no escucharon la voz de su
padre, porque Yahvéh deseaba hacerles
morir*.
Si 46 13 26Cuanto al niño Samuel, iba creciendo
↗Lc 2 52 y haciéndose grato tanto a Yahvéh como
a los hombres.

3 11-14 **Anuncio del castigo*.**

27Vino un hombre de Dios a Elí y le
dijo: "Así ha dicho Yahvéh. Claramente
me he revelado a la casa de tu padre*,
cuando ellos estaban en Egipto al servicio
de la casa de Faraón. 28Y le elegí entre
todas las tribus de Israel para ser sacer-
dote, para subir a mi altar, incensar la
ofrenda y llevar el efod* en mi presencia,
y he concedido a la casa de tu padre parte
en todos los sacrificios por el fuego de los
hijos de Israel. 29¿Por qué pisoteas el
sacrificio y la oblación que yo he ordenado
y pesan tus hijos más que yo, cebándolos
con lo mejor de todas las oblaciones de mi
pueblo Israel*? 30Por eso —palabra de
Yahvéh, Dios de Israel— yo había dicho
que tu casa y la casa de tu padre andarían
siempre en mi presencia*, pero ahora
—palabra de Yahvéh— me guardaré bien
de ello. Porque a los que me honran, yo 2 S 2
les honro, pero los que me desprecian son Sal 1
viles. 31He aquí que vienen días en que
amputarán tu brazo y el brazo de la casa
de tu padre, de suerte que en tu casa los
hombres no lleguen a madurar. 32Tú
mirarás como enemigo envidioso todo el
bien que yo haga a Israel y nunca habrá
hombres maduros en tu casa. 33Conser-
varé a alguno de los tuyos cabe mi altar
para que sus ojos se consuman y su alma
se marchite, pero la mayor parte de los
tuyos perecerá por la espada de los 22 18
hombres*. 34Será para ti señal lo que va 14 10
a suceder a tus dos hijos Jofní y Pinjás:
en el mismo día morirán los dos. 35Yo me 4 11
suscitaré un sacerdote fiel, que obre según
mi corazón y mis deseos, le edificaré una
casa permanente y caminará siempre en
presencia de mi ungido. 36El que quedare 9 26
de tu casa vendrá a postrarse ante él para
conseguir algún dinero o una torta de
pan y dirá: 'Destíname, por favor, a una 2 R 2
función sacerdotal cualquiera, para que
tenga un bocado de pan que comer.' "

Llamada de Dios a Samuel*.

3 1Servía el niño Samuel a Yahvéh a las
órdenes de Elí; en aquel tiempo era
rara la palabra de Yahvéh, y no eran
corrientes las visiones. 2Cierto día, estaba
Elí acostado en su habitación —sus ojos
iban debilitándose y ya no podía ver—
3no estaba aún apagada la lámpara de Ex 2
Lv 2

2 22 El hebr. añade: "y que yacían con mujeres que servían a la entrada de la Tienda de Reunión", glosa inspirada en Ex 38 8.
2 23 El hebr. añade: "esas villanías", glosa.
2 24 Fin del v. corrompido. Hebr.: "haciendo pecar al pueblo de Yahvéh".
2 25 (a) El pleito entre dos hombres puede llevarse ante Dios (o ante el juez que haga sus veces), mas si el ofendido es Yahvéh, no existe recurso a un arbitraje superior y el culpable queda entregado a la venganza divina.
2 25 (b) Como en otros pasajes de la Biblia, Ex 4 21; Jos 11 20; Is 6 9-10, etc., el endurecimiento del pecador se atribuye a Dios como causa primera. Pero este modo de hablar de ninguna manera pretende negar la libertad humana.
2 27 (a) Este episodio parece ser una inserción posterior; resulta innecesario a la vista de 3 11-14. La muerte de Jofní y de Pinjás, 4 11, no será más que la "señal", v. 34, de las futuras desgracias anunciadas en el v. 33: matanza de los sacerdotes de Nob, descendientes de Elí, 22 18-19, excepto Abiatar, 22 22-23, que será destituido por Salomón, 1 R 2 27; en el v. 35: sustitución por la familia de Sadoq, que a partir de Salomón contará con el favor del rey, "el ungido del Señor"; en el v. 36: situación humillante de los sacerdotes de provincia después de la reforma de Josías, 2 R 23 9. Este último rasgo da fecha a la composición.
2 27 (b) Leví.
2 28 No es un vestido que se ciñe, como el *efod* del v. 18, es un objeto que se "lleva" o que se "acerca", 14 3; 23 6; 30 7, y que contiene las suertes sagradas por medio de las cuales se consulta a Yahvéh, 14 18s; 23 9s; 30 8, véase 14 41+. Aparece en la época de los Jueces, Jc 17 5; 18 14s (el *efod* de Gedeón, Jc 8 26s, parece ser un símbolo idolátrico) y ya no se le menciona en los relatos posteriores a David (una alusión en Os 3 4).
2 29 Texto y sentido inciertos, al igual que en el v. 32.
2 30 Es decir: le servirían con fidelidad y gozarían de su favor.
2 33 "sus ojos", "su alma" griego; "tus ojos, tu alma" hebr. —"la espada" griego.
3 Primera revelación que consagra a Samuel como profeta. No se trata de un sueño: la voz despierta a Samuel. No se trata de una "visión" más que en sentido amplio, porque Samuel no ve a Yahvéh, únicamente le oye.

Dios*, y Samuel estaba acostado en el
santuario de Yahvéh, donde se encontraba
3 22+ el arca de Dios*. 4Llamó Yahvéh: "¡Samuel, Samuel!" Él respondió: "¡Aquí estoy!", 5y corrió donde Elí diciendo: "Aquí estoy, porque me has llamado." Pero Elí le contestó: "Yo no te he llamado; vuélvete a acostar." Él se fue y se acostó. 6Volvió a llamar Yahvéh: "¡Samuel!" Se levantó Samuel y se fue donde Elí diciendo: "Aquí estoy, porque me has llamado." Elí le respondió: "Yo no te he llamado, hijo mío, vuélvete a acostar." 7Aún no conocía Samuel a Yahvéh, pues no le había sido revelada la palabra de Yahvéh. 8Tercera vez llamó Yahvéh a Samuel y él se levantó y se fue donde Elí diciendo: "Aquí estoy, porque me has llamado." Comprendió entonces Elí que era Yahvéh quien llamaba al niño, 9y dijo a Samuel: "Vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: Habla, Yahvéh, que tu siervo escucha." Samuel se fue y se acostó en su sitio.

10Vino Yahvéh, se paró y llamó como las veces anteriores: "¡Samuel, Samuel!" Respondió Samuel: "Habla, que tu siervo escucha." 11Dijo Yahvéh a Samuel: "Voy a ejecutar una cosa tal en Israel que a todo el que la oiga le zumbarán los oídos.
27-36 12Ese día cumpliré contra Elí todo cuanto he dicho contra su casa*, desde el principio hasta el fin. 13Tú le anunciarás que yo condeno su casa para siempre, porque sabía que sus hijos vilipendiaban a Dios y no los ha corregido. 14Por esto juro a la casa de Elí que ni sacrificio ni oblación expiarán jamás la iniquidad de la casa de Elí."

15Samuel siguió acostado hasta la mañana y después abrió las puertas de la Casa de Yahvéh. Samuel temía contar la visión a Elí, 16pero Elí le llamó y le dijo: "Samuel, hijo mío"; él respondió: "Aquí estoy." 17Él preguntó: "¿Qué es lo que te ha dicho? ¡No me ocultes nada! Que Dios te haga esto y añada esto otro si me ocultas Rt 1 17+
una palabra de lo que te ha dicho." 18Entonces Samuel se lo manifestó todo, sin ocultarle nada; Elí le dijo: "Él es Yahvéh. Jb 1 21
Que haga lo que bien le parezca."

19Samuel crecía, Yahvéh estaba con él 2 21
y no dejó caer en tierra ninguna de sus Gn 39 2
palabras. 20Todo Israel, desde Dan hasta Jc 20 1+
Beršeba, supo que Samuel estaba acreditado como profeta de Yahvéh. 21Yahvéh continuó manifestándose en Silo, porque se revelaba a Samuel*, **4.** 1y la palabra de Samuel llegaba a todo Israel. Elí era muy anciano, mientras que sus hijos persistían en su malvada conducta respecto de Yahvéh*.

II. EL ARCA ENTRE LOS FILISTEOS*

Derrota de los israelitas y captura del arca.

Ocurrió en aquel tiempo que los filisteos se reunieron para combatir a Israel, y los israelitas salieron a su encuentro para el combate. Acamparon cerca de Eben-ha-Ézer, mientras que los filisteos
3 2+ habían acampado en Afeq*. 2Se pusieron
29 1 los filisteos en orden de batalla contra Israel; se libró un gran combate y fue batido Israel por los filisteos, muriendo* en las filas, en campo abierto, cerca de cuatro mil hombres. 3Volvió el ejército al campamento, y los ancianos de Israel dijeron: "¿Por qué nos ha derrotado hoy Yahvéh delante de los filisteos? Vamos a buscar en Silo el arca de nuestro Dios*; Nm 10 35s
que venga en medio de nosotros y que 2 S 11 11
nos salve del poder de nuestros enemigos*." 4El pueblo envió mensajeros a Silo y sacaron de allí el arca de Yahvéh Sebaot que está sobre los querubines; acompa-

3 3 (a) En el santuario arde una lámpara toda la noche, comp. Ex **27** 20-21; Lv **24** 3. En el Templo de Salomón habrá diez lámparas, 1 R **7** 49, y un candelabro de siete brazos en el segundo Templo (y en el Tabernáculo del desierto, según Ex **25** 31s).
3 3 (b) Yahvéh se hace presente encima del arca y desde allí comunica sus órdenes, cf. Ex **25** 22; Is **6.**
3 12 Probablemente añadido después de la inserción de **2** 27-36.
3 21 El hebr. añade aquí: "en Silo en la palabra de Yahvéh" omitido por griego.
4 1 (a) "Elí... Yahvéh" según griego y vet. lat. al fin del cap. **3**; omitido por el hebr. —"Ocurrió... Israel" griego, omitido por hebr.
4 1 (b) Esta historia, **4**-1-7, sólo tiene conexiones secundarias con la precedente: las menciones de Silo, de Elí y de sus hijos. Samuel no aparece en ella. El arca (cf. Ex **25** 10+ y 2 S **6** 7+) se convierte ahora en el tema principal. Por su contenido, su marco geográfico y su ironía, el relato emparenta con la historia de Sansón, Jc **13-16.** Independiente en un principio, ha servido de prólogo a la historia monárquica de la institución de la realeza, **9-11,** que prosigue con la reanudación de las guerras filisteas, **13-14**: La historia del arca prosigue en 2 S **6,** luego en 1 R **8** 1-11.
4 1 (c) Al norte del territorio de los filisteos.
4 2 "muriendo" versiones.
4 3 (a) El hebr., un tanto recargado dice aquí y en los vv. **4-5**: "el arca de la alianza de Yahvéh (o: de Dios)".
4 3 (b) El arca es el *palladium* de Israel.

ñaron al arca Jofní y Pinjás, los dos hijos de Elí. 5Cuando el arca de Yahvéh llegó al campamento, todos los israelitas lanzaron un gran clamor* que hizo retumbar la tierra. 6Los filisteos oyeron el estruendo del clamoreo y dijeron: "¿Qué significa este gran clamor en el campamento de los hebreos?" Y se enteraron de que el arca de Yahvéh había llegado al campamento. 7Temieron entonces los filisteos, porque se decían: "Sus dioses han venido al campamento." Y exclamaron: "¡Ay de nosotros! Nunca había sucedido tal cosa. 8¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de estos dioses poderosos? ¡Estos son los dioses que castigaron a Egipto con toda clase de plagas en el desierto! 9¡Cobrad ánimo y sed hombres, filisteos, para no tener que servir a los hebreos como ellos os han servido a vosotros; sed hombres y pelead!" 10Trabaron batalla los filisteos. Israel fue batido y cada cual huyó a sus tiendas; la mortandad fue muy grande, cayendo de Israel treinta mil infantes. 11El arca de Dios fue capturada y murieron Jofní y Pinjás, los dos hijos de Elí.

Muerte de Elí.

12Un hombre de Benjamín salió corriendo del campo de batalla y llegó a Silo aquel mismo día, con los vestidos rotos y la cabeza cubierta de polvo. 13Cuando llegó, estaba Elí en su asiento, a la puerta, atento al camino*, porque su corazón temblaba por el arca de Dios. Vino, pues, este hombre a traer la noticia a la ciudad, y toda la ciudad comenzó a gritar. 14Oyó Elí los gritos y preguntó: "¿Qué tumulto es éste?" Diose prisa el hombre y se lo anunció a Elí. 15Contaba éste noventa y ocho años, tenía las pupilas inmóviles y no podía ver. 16El hombre dijo a Elí: "Vengo del campo de batalla, he huido hoy del campo." Elí preguntó: "¿Qué ha pasado, hijo mío?" 17El mensajero respondió: "Israel ha huido ante los filisteos. Además el ejército ha sufrido una gran derrota, también han muerto tus dos hijos y hasta el arca de Dios ha sido capturada." 18A la mención del arca de Dios, cayó Elí de su asiento, hacia atrás, en medio de la puerta, se rompió la nuca y murió, pues era anciano y estaba ya torpe. Había sido juez en Israel durante cuarenta años*.

Muerte de la mujer de Pinjás.

19Su nuera, la mujer de Pinjás, estaba encinta y para dar a luz. Cuando oyó la noticia de que el arca de Dios había sido capturada y la muerte de su suegro y su marido, se encogió y dio a luz, pues la habían acometido sus dolores. 20Estando Gn 3
a la muerte, las que la asistían le dijeron: "Ánimo, que es un niño lo que has dado a luz", pero ella no respondió ni prestó atención. 21Llamó al niño Ikabod*, diciendo: "La gloria ha sido desterrada de Israel," aludiendo a la captura del arca de Dios, a su suegro y a su marido. 22Y dijo: "La gloria ha sido desterrada de Israel, porque el arca de Dios ha sido capturada."

Sinsabores de los filisteos con el arca*.

5 1Los filisteos, por su parte, tomaron el arca de Dios y la llevaron de Ebenha-Ézer a Aždod*. 2Tomaron los filisteos el arca de Dios, la introdujeron en el templo de Dagón y la colocaron al lado Jc 1
de Dagón*. 3A la mañana siguiente, vinieron los asdodeos al templo de Dagón*
y vieron que Dagón estaba caído de bru- Is 45
ces en tierra, delante del arca de Yahvéh. Levantaron a Dagón y le volvieron a su sitio. 4Pero a la mañana siguiente temprano, Dagón estaba caído de bruces en tierra, delante del arca de Yahvéh, y la cabeza de Dagón y sus dos manos estaban rotas en el umbral; sólo le quedaba el tronco*. 5Por eso los sacerdotes de Dagón y todos los que entran en el templo de Dagón, no pisan el umbral de Dagón en Aždod hasta el día de hoy*.

6La mano de Yahvéh cayó pesadamente sobre los asdodeos y los llenó de terror*, hiriéndolos con tumores, a Aždod y su Sal 7

4 5 Este grito guerrero y religioso pertenecía al ritual del arca, cf. Nm 10 5+.
4 13 Traducido según griego.
4 18 Elí es comparado impropiamente con los Jueces de Israel. "Cuarenta años" es un número redondo que expresa el tiempo de una generación.
4 21 *'Ey-Kabod:* "¿Dónde está la gloria?" Esta gloria es la de Yahvéh que tiene su trono sobre el arca.
5 Los filisteos y su dios Dagón van a sufrir los terribles efectos de la santidad del arca, en la que Yahvéh se hace presente, 2 S 6 7+.
5 1 Una de las cinco ciudades filisteas; así también Gat, v. 8 y Ecrón, v. 10. Cf. 6 17 y Jos 13 2+, y véase el mapa.
5 2 Como trofeo del dios vencido.
5 3 "vinieron al templo de Dagón" griego.
5 4 "el tronco (de Dagón)" versiones.
5 5 En realidad, se trataba de una costumbre, bastante extendida en la antigüedad, de saltar por encima del umbral, considerado como morada de los espíritus.
5 6 "los llenó de terror" Áquila. —Los "tumores" quizá sean hemorroides.

comarca. [7]Cuando los vecinos de Ašdod vieron lo que sucedía, dijeron: "Que no se quede entre nosotros el arca del Dios de Israel, porque su mano se ha endurecido contra nosotros y contra nuestro dios Dagón." [8]Hicieron, pues, convocar junto a ellos a todos los tiranos de los filisteos y dijeron: "¿Qué debemos hacer con el arca del Dios de Israel?" Decidieron: "El arca del Dios de Israel se trasladará a Gat." Y trasladaron allí el arca del Dios de Israel. [9]Pero así que la trasladaron, la mano de Yahvéh cayó sobre la ciudad provocando gran terror; los varones de la ciudad, desde el más pequeño hasta el mayor, fueron castigados, saliéndoles tumores. [10]Enviaron entonces el arca de Dios a Ecrón, pero cuando el arca de Dios llegó a Ecrón, exclamaron los ecronitas: "Han encaminado hacia mí el arca del Dios de Israel para hacerme perecer con mi pueblo." [11]Hicieron convocar a todos los tiranos de los filisteos y dijeron: "Devolved el arca del Dios de Israel; que vuelva a su sitio y no me haga morir a mí y a mi pueblo." Pues había un terror mortal en toda la ciudad, porque descargó allí duramente la mano de Dios. [12]Los que no murieron fueron atacados de tumores y los alaridos de angustia de la ciudad subieron hasta el cielo.

Devolución del arca.

6 [1]Siete meses estuvo el arca de Yahvéh en territorio filisteo. [2]Llamaron los filisteos a los sacerdotes y adivinos y preguntaron: "¿Qué debemos hacer con el arca de Yahvéh? Hacednos saber cómo la hemos de enviar a su sitio." [3]Ellos respondieron: "Si queréis devolver el arca del Dios de Israel, no la devolváis de vacío, ofrecedle una reparación y entonces sanaréis y sabréis por qué no se ha apartado su mano de vosotros." [4]Preguntaron ellos: "¿Qué reparación hemos de ofrecer?" Y respondieron: "Conforme al número de los tiranos de los filisteos, cinco tumores de oro y cinco ratas de oro*, porque el mismo castigo sufrís vosotros que vuestros tiranos. [5]Haced imágenes de vuestros tumores y de las ratas que devastan el país y dad gloria al Dios de Israel*. Acaso aligere su mano de sobre vosotros, vuestros dioses y vuestra tierra. [6]¿Por qué habéis de endurecer vuestros corazones como endurecieron su corazón los egipcios y Faraón? ¿No los tuvieron que dejar partir después que Dios los hubo maltratado? [7]Ahora, pues, tomad y preparad una carreta nueva y dos vacas que estén criando y que no hayan llevado yugo*; unciréis las vacas a la carreta y haréis volver sus becerros al establo*. [8]Tomaréis el arca de Yahvéh y la pondréis sobre la carreta. Cuanto a los objetos de oro que le habéis ofrecido como reparación, los meteréis en un cofre a su lado, y la dejaréis marchar. [9]Y fijaos: si toma el camino de su país, hacia Bet-Šemeš, es él* el que nos ha causado esta gran calamidad; si no, sabremos que no ha sido su mano la que nos ha castigado y que todo esto nos ha sucedido por casualidad."

Jos 7 19
Jn 9 24

Nm 19 2
Dt 21 3
2 R 2 20

[10]Así lo hicieron aquellos hombres: tomaron dos vacas que estaban criando y las uncieron a la carreta, pero retuvieron las crías en el establo. [11]Colocaron sobre la carreta el arca de Yahvéh y el cofre con las ratas de oro y las imágenes de sus tumores.

[12]Tomaron las vacas en derechura por el camino de Bet-Šemeš y mantuvieron la misma ruta; caminaban mugiendo, sin desviar ni a derecha ni a izquierda. Los tiranos de los filisteos las siguieron hasta los confines de Bet-Šemeš.

El arca en Bet-Šemeš.

[13]Estaban los de Bet-Šemeš segando el trigo en el valle, y alzando la vista vieron el arca y fueron gozosos a su encuentro. [14]Al llegar la carreta al campo de Josué de Bet-Šemeš, se detuvo; había allí una gran piedra*. Astillaron la madera de la carreta y ofrecieron las vacas en holocausto a Yahvéh. [15]Los levitas* bajaron el arca de Yahvéh y el cofre que estaba a su lado y que contenía los objetos de oro, y lo depositaron todo sobre la gran piedra.

6 4 Estas ratas pueden ser las propagadoras de la enfermedad, si es que los "tumores" son los bubones de la peste. Pero este cap. 6 puede reunir dos tradiciones: el azote habría consistido, según una, en tumores vergonzosos, según la otra, en una invasión de ratas.
6 5 Es decir: "reconoced vuestra falta para con él", cf. Jos 7 19.
6 7 (a) Una carreta nueva y bestias que no han trabajado, por razón del uso sagrado que se va a hacer de ellas, cf. 2 R 2 20; cf. Nm 19 2; Dt 21 3.
6 7 (b) Las vacas, separadas de sus becerros, caminarán a pesar de todo, v. 12, señal manifiesta de que las lleva Dios, v. 9. Compárese 1 R 18, donde Elías acumula obstáculos contra el milagro.
6 9 En todo este relato los pronombres pueden referirse a Dios o al arca (masculino en hebreo). Pero viene a ser lo mismo, porque no se distingue entre Dios y el arca, señal de su presencia.
6 14 Toda piedra grande puede servir de altar, 14 33.
6 15 El v. 15a, que interrumpe el relato, se debe al escrúpulo de un redactor, escandalizado de que manos profanas tocaran el arca.

Los de Bet-Šemeš ofrecieron aquel día
holocaustos e hicieron sacrificios a Yah-
véh. [16]Cuando los cinco tiranos filisteos
lo vieron, se tornaron a Ecrón el mismo
día. [17]Estos son los tumores de oro que los
filisteos ofrecieron en reparación a Yah-
véh: uno por Ašdod, uno por Gaza, uno
por Ascalón, uno por Gat, uno por Ecrón.
[18]Y ratas de oro, tantas cuantas son las
ciudades de los filisteos, las de los cinco
tiranos, desde las ciudades fortificadas
hasta las aldeas abiertas. Testigo, la gran
piedra* sobre la que se colocó el arca de
Yahvéh y que está en el campo de Josué
de Bet-Šemeš, hasta el día de hoy. [19]De
entre los habitantes de Bet-Šemeš, los
hijos de Jeconías no se alegraron cuando
vieron el arca de Yahvéh, y castigó Yahvéh
a setenta de sus hombres*. El pueblo hizo
duelo porque Yahvéh los había castigado
duramente*.

El arca en Quiryat-Yearim.

[20]Dijeron entonces las gentes de Bet-
Sal 76 8 Šemeš: "¿Quién podrá resistir delante de
Ml 3 2 Yahvéh, el Dios Santo? ¿A quién subirá,
alejándose de nosotros? [21]Enviaron men-
sajeros a los habitantes de Quiryat-Yea-
rim* para decirles: "Los filisteos han
devuelto el arca de Yahvéh. Bajad y su-
bidla con vosotros."

7 [1]Vinieron las gentes de Quiryat-Yea-
rim y subieron el arca de Yahvéh. La
llevaron a la casa de Abinadab, en la loma,
y consagraron a su hijo Eleazar* para que
custodiase el arca de Yahvéh.

Samuel, juez y libertador*.

[2]Pasaron muchos días —veinte años—
desde el día en que el arca se instaló en
Quiryat-Yearim, y toda la casa de Israel
Jc 6 6-10; suspiró por Yahvéh. [3]Entonces Samuel
10 10-16 habló así a toda la casa de Israel: "Si os
volvéis a Yahvéh con todo vuestro cora-
zón, quitad de en medio de vosotros los
dioses extranjeros y las Astartés, fijad
vuestro corazón en Yahvéh y servidle a
él solo y entonces él os librará de los filis-
teos." [4]Los israelitas quitaron los Baales Jc 2
y las Astartés y sirvieron sólo a Yahvéh.

[5]Samuel dijo: "Congregad a todo Israel
en Mispá* y yo suplicaré a Yahvéh por Jc 20
vosotros." [6]Se congregaron, pues, en 1 S 1
Mispá, sacaron agua, que derramaron
ante Yahvéh, ayunaron aquel día y dije-
ron: "Hemos pecado contra Yahvéh."
Samuel juzgó a los israelitas en Mispá.

[7]Cuando los filisteos supieron que los
israelitas se habían reunido en Mispá, su-
bieron los tiranos de los filisteos contra
Israel. Habiéndolo oído los israelitas, te-
mieron a los filisteos [8]y dijeron los hijos
de Israel a Samuel: "No dejes de invocar Ex 1
a Yahvéh nuestro Dios, para que él nos
salve de la mano de los filisteos." [9]Tomó
Samuel un cordero lechal y lo ofreció Si 46
entero en holocausto a Yahvéh, invocó a
Yahvéh en favor de Israel y Yahvéh le
escuchó. [10]Estaba Samuel ofreciendo el
holocausto, cuando los filisteos presenta-
ron batalla a Israel, pero tronó Yahvéh
aquel día con gran estruendo sobre los
filisteos, los llenó de terror y fueron bati-
dos ante Israel. [11]Los hombres de Israel
salieron de Mispá y persiguieron a los
filisteos desbaratándolos hasta más abajo
de Bet-Jorón*. [12]Tomó entonces Samuel
una piedra y la erigió entre Mispá y
Yešaná y le dio el nombre de Eben-ha-
Ézer*, diciendo: "Hasta aquí nos ha soco-
rrido Yahvéh."

[13]Los filisteos fueron humillados. No Jc 3
volvieron más sobre el territorio de Israel 8 28
y la mano de Yahvéh pesó sobre los
filisteos durante toda la vida de Samuel.
[14]Las ciudades que los filisteos habían
tomado a los israelitas fueron devueltas
a Israel, desde Ecrón hasta Gat, liberando
Israel su territorio del dominio de los
filisteos. Y hubo paz entre Israel y los
amorreos. [15]Samuel juzgó a Israel todos Jc 1
los días de su vida. 14;

[16]Hacía cada año un recorrido por
Betel, Guilgal, Mispá, juzgando a Israel
en todos estos lugares. [17]Después se vol-
vía a Ramá porque allí tenía su casa, y
juzgaba a Israel. Y edificó allí un altar a
Yahvéh.

6 18 "Testigo, la gran piedra" corr.
6 19 (a) Traducido conforme al griego. —El texto añade aquí una glosa: "cincuenta mil hombres".
6 19 (b) Los israelitas experimentan, después de los filisteos, hasta qué punto es temible el arca para quien no la respeta, cf. 2 S 6 7+.
6 21 Era una ciudad gabaonita, Jos 9 17, en los confines de Judá y Benjamín. El arca se encontrará allí en terreno neutral.
7 1 Aun cuando no era levita, cf. Jc 17 5.
7 2 Este capítulo no es la continuación del relato precedente. Samuel desempeña aquí el primer papel, a la manera de un "Juez", de un jefe suscitado por Dios, y a él se le atribuye, vv. 13-14, la liberación del territorio que en realidad será obra de Saúl y de David. De este modo se prepara la versión antimonárquica de la institución de la realeza, 8; 10 17-24; 12.
7 5 Al norte de Jerusalén. El antiguo Israel se reunía allí "ante Yahvéh", en un santuario, v. 6.
7 11 "Bet-Jorón" conj., cf. griego.
7 12 Es decir "piedra del socorro". El lugar difiere del Eben-ha-Ézer de 4 1.

II. SAMUEL Y SAÚL

I. INSTITUCIÓN DE LA MONARQUÍA*

El pueblo pide un rey*.

8 [1]Cuando Samuel se hizo viejo, puso
a sus hijos como jueces* en Israel. [2]Su
primogénito se llamaba Joel y el otro,
Abías; juzgaban a Israel en Beršeba. [3]Pero
sus hijos no siguieron su camino: fueron
atraídos por el lucro, aceptaron regalos y
torcieron el derecho. [4]Se reunieron, pues,
todos los ancianos de Israel y se fueron
donde Samuel a Ramá, [5]y le dijeron:
"Mira, tú te has hecho viejo y tus hijos no
17 14 siguen tu camino. Pues bien, haznos un
13 21 rey para que nos juzgue, como todas las
naciones*." [6]Disgustó a Samuel que dije-
ran: "Danos un rey para que nos juzgue"
e invocó a Yahvéh. [7]Pero Yahvéh dijo a
12 12 Samuel: "Haz caso a todo lo que el pueblo
22-23 te dice. Porque no te han rechazado a ti,
me han rechazado a mí, para que no reine
sobre ellos. [8]Todo lo que ellos me han
hecho desde el día que los saqué de
10 13 Egipto hasta hoy, abandonándome y sir-
R 9 9 viendo a otros dioses, te han hecho tam-
bién a ti. [9]Escucha, sin embargo, su peti-
ción. Pero les advertirás claramente y les
enseñarás el fuero del rey que va a reinar
sobre ellos."

Los inconvenientes de la monarquía.

[10]Samuel repitió todas estas palabras
de Yahvéh al pueblo que le pedía un rey,
R 12 [11]diciendo: "He aquí el fuero del rey que
14-20 va a reinar sobre vosotros*. Tomará vues-
tros hijos y los destinará a sus carros y a sus
15 1 caballos y tendrán que correr delante de
R 1 5 su carro. [12]Los empleará como jefes de
mil y jefes de cincuenta; les hará labrar
sus campos, segar su cosecha, fabricar
sus armas de guerra y los arreos de sus
carros. [13]Tomará vuestras hijas para per-
fumistas, cocineras y panaderas. [14]To-
mará vuestros campos, vuestras viñas y 1 R 21 1-24
vuestros mejores olivares y se los dará a
sus servidores. [15]Tomará el diezmo de
vuestros cultivos y vuestras viñas para
dárselo a sus eunucos y a sus servidores.
[16]Tomará vuestros criados y criadas, y
vuestros mejores bueyes* y asnos y les
hará trabajar para él. [17]Sacará el diezmo
de vuestros rebaños y vosotros mismos
seréis sus esclavos. [18]Ese día os lamenta- 1 R 12 4
réis a causa del rey que os habéis elegido,
pero entonces Yahvéh no os responderá."
Pr 1 25-33
[19]El pueblo no quiso escuchar a Samuel Mi 3 4
y dijo: "¡No! Tendremos un rey [20]y noso-
tros seremos también como los demás
pueblos: nuestro rey nos juzgará, irá al
frente de nosotros y combatirá nuestros
combates." [21]Oyó Samuel todas las pala-
bras del pueblo y las repitió a los oídos
de Yahvéh. [22]Pero Yahvéh dijo a Samuel:
"Hazles caso y dales un rey." Samuel
dijo entonces a todos los hombres de
Israel: "Volved cada uno a vuestra ciu-
dad*."

Saúl y las asnas de su padre*.

9 [1]Había un hombre de Benjamín, lla-
mado Quiš, hijo de Abiel, hijo de 1 Cro 8 33
Seror, hijo de Bekorat, hijo de Afiaj. Era
un benjaminita y hombre bien situado.
[2]Tenía un hijo llamado Saúl*, joven aven-

8 Es un punto crucial en la historia política y religiosa de Israel. El santuario del arca, en Silo, ha sido destruido y la unidad se encuentra amenazada frente al creciente peligro filisteo. Renovando la oferta hecha a Gedeón, Jc 8 22s, y el intento de Abimélek, Jc 9 1s, una parte del pueblo pide un rey "como todas las naciones", pero otra corriente de opinión se opone, dejando a Yahvéh, único señor de Israel, el cuidado de suscitar los jefes que las circunstancias exijan, como lo hacía en tiempo de los Jueces. Ambas corrientes hallan su expresión en los relatos yuxtapuestos de la institución monárquica: versión antimonárquica, **8**; **10** 17-24; **12**; versión monárquica, **9** 1 - **10** 16; **11**. Vencerá la corriente monárquica e Israel tendrá un rey, pero éste, en sus comienzos, apenas difiere de los Jueces precedentes. Yahvéh elegirá directamente a Saúl, **9** 16; **10** 24, su espíritu le poseerá, **10** 10; Saúl se impondrá al pueblo con una brillante acción, **11** 5-11. En realidad, la institución monárquica no se consolidará hasta David; su gran personalidad conciliará el aspecto religioso y el aspecto profano de la monarquía en Israel, y, en él, el jefe político no desatenderá los deberes del ungido de Yahvéh. Pero este ideal ya no lo alcanzarán sus sucesores, y David quedará como la figura del Rey del futuro, por quien Dios obrará la salvación de su pueblo, el Ungido del Señor, el Mesías.

8 1 (a) Este relato antimonárquico es continuación del cap. **7**.

8 1 (b) No ya jefes suscitados por Dios para liberar a su pueblo, como los del libro de los Jueces, y el mismo Samuel, cap. **7**, sino administradores nombrados para hacer justicia.

8 5 Israel se olvida de que no es un pueblo como los demás; se profana al seguir el ejemplo de éstos y al rechazar a Yahvéh, su verdadero rey.

8 11 La descripción que sigue corresponde a un estado de cosas que únicamente se realizó bajo Salomón y sus sucesores, y esta sátira supone una larga experiencia.

8 16 Según el griego.

8 22 El final redaccional del v. permite insertar **9** 1 - **10** 16 en el relato antimonárquico, que primitivamente seguía en **10** 17-24.

9 Nuevo relato sin conexión con lo que precede: la historia queda centrada en Saúl, y a Samuel no se le presenta como Juez sino como profeta, a quien Saúl encuentra por casualidad. Yahvéh ha querido la realeza, el primer rey es elegido suyo. Es el comienzo de la versión monárquica —la más primitiva— que proseguirá hasta **10** 16 y continuará en el cap. **11**.

9 2 Es decir "pedido" (a Dios).

10 23; 16 12 tajado y apuesto. Nadie entre los israelitas
le superaba en gallardía; de los hombros
arriba aventajaba a todos. [3]Se habían
extraviado unas asnas pertenecientes a su
padre Quiš. Dijo Quiš a su hijo Saúl:
"Toma contigo uno de los criados y vete
a buscar las asnas." [4]Atravesaron la mon-
taña de Efraím y cruzaron el territorio de
Šališá sin encontrar nada; cruzaron el país
de Šaalim, pero no estaban allí; atrave-
saron el país de Benjamín sin encontrar
nada. [5]Cuando llegaron a la comarca de
Suf, dijo Saúl al criado que le acompa-
ñaba: "Vamos a volvernos, no sea que
mi padre olvidando las asnas se inquiete
por nosotros." [6]Pero él respondió: "Ca-
Dt 33 1 balmente hay en esta ciudad* un hombre
1 R 13 1 de Dios. Es hombre acreditado: todo lo
Jc 13 6 que dice se cumple con seguridad. Vamos,
pues, allá y acaso nos oriente acerca del
viaje que hemos emprendido." [7]Saúl dijo
a su criado: "Vamos a ir, pero ¿qué ofrece-
remos a ese hombre? No queda pan en
nuestros zurrones y no tenemos ningún
regalo que llevar al hombre de Dios.
Nm 22 7 ¿Qué le podemos dar*?" [8]Replicó el criado
2 R 5 15 y dijo a Saúl: "Es el caso que tengo en mi
poder un cuarto de siclo de plata; se lo
daré al hombre de Dios y nos orientará
sobre nuestro viaje." [10]Saúl dijo a su
criado: "Tienes razón; vamos, pues." Y
se fueron a la ciudad donde se encontraba
el hombre de Dios.

Saúl encuentra a Samuel.

[11]Cuando subían por la cuesta de la
Gn 24 11 ciudad, encontraron a unas muchachas
Ex 2 16 que salían a sacar agua y les preguntaron:
Si 46 15 "¿Está aquí el vidente*?" [9]Antes, en Is-
rael, cuando alguien iba a consultar a
Dios, decía: "Vayamos al vidente," por-
que en vez de "profeta" como hoy, antes
se decía "vidente". [12]Ellas les respon-
dieron con estas palabras: "Sí, ahí delante
está el vidente. Cabalmente acaba de
llegar ahora* a la ciudad, porque es hoy el
sacrificio por el pueblo en el alto*. [13]En
cuanto entréis en la ciudad, le encontra-
réis antes de que suba al alto para la
comida. El pueblo no comerá antes que él
llegue, porque es él quien ha de bendecir
el sacrificio; y a continuación comerán los Lv 3
invitados*. Subid ahora y al momento le
encontraréis."

[14]Subieron, pues, a la ciudad. Entra-
ban ellos por la puerta, cuando Samuel
salía para subir al alto. [15]Ahora bien,
la víspera de la venida de Saúl había
hecho Yahvéh esta revelación a Samuel:
[16]"Mañana, a esta misma hora, te enviaré Hch
un hombre de la tierra de Benjamín, le
ungirás como jefe de mi pueblo Israel y él
librará a mi pueblo de la mano de los Ex 3
filisteos, porque he visto la aflicción de
mi pueblo y su clamor ha llegado hasta
mí." [17]Y cuando Samuel vio a Saúl, Yah-
véh le indicó: "Este es el hombre del que
te he hablado. Él regirá a mi pueblo." 16 12
[18]Saúl se acercó a Samuel en medio de la
puerta, y le dijo: "Indícame, por favor,
dónde está la casa del vidente." [19]Samuel
respondió a Saúl: "Yo soy el vidente; sube
delante de mí al alto y comeréis hoy con-
migo. Mañana por la mañana te despediré
y te descubriré todo lo que hay en tu
corazón. [20]No te preocupes por las asnas
que perdiste hace tres días, porque ya han
aparecido. Por lo demás, ¿para quién es
lo mejor de Israel? ¿No es para ti y para
la casa de tu padre*?" [21]Saúl respondió:
"¿No soy yo de Benjamín, la menor* de
las tribus de Israel? ¿No es mi familia la
más pequeña de todas las de la tribu de
Benjamín? ¿Cómo me dices estas cosas?"

[22]Tomó Samuel a Saúl y a su criado y
los hizo entrar en la sala, y les dio un
asiento a la cabecera de los invitados, que
eran unos treinta. [23]Después dijo Samuel
al cocinero: "Sirve la porción que te
entregué, la que te dije que pusieras
aparte." [24]Tomó el cocinero la pierna y
el rabo poniéndolos delante de Saúl. Y
dijo: "Aquí tienes, ante ti, lo que se
guardó. Come...*" Aquel día Saúl comió
con Samuel.

[25]Bajaron del alto a la ciudad. Se exten-
dió una estera para Saúl en el terrado, [26]y
se acostó*.

Consagración de Saúl*.

Cuando apuntó el alba, llamó Samuel
a Saúl en el terrado y le dijo: "Levántate,

9 6 Ramá, la ciudad de Samuel.
9 7 No se consultaba a un profeta sin ofrecerle un presente, Nm 22 7; 1 R 14 3; 2 R 4 42; 5 15; 8 8. Cf. Am 7 12; Mi 3 11; Ez 13 19.
9 11 Término raro para designar a un profeta (en los relatos antiguos en prosa). De ahí la glosa del v. 9, que se ha de leer después del v. 11.
9 12 (a) "el vidente... ahora" según griego.
9 12 (b) Los altos eran santuarios establecidos en una altura, en las cercanías de las ciudades. Eran de raigambre cananea; Yahvéh sustituyó en ellos a Baal, Jc 6 25s, y el culto legítimo los toleró por mucho tiempo, 1 R 3 4s, hasta que fueron prohibidos por la ley acerca de la unidad del santuario, Dt 12 2+.
9 13 La comida sagrada es esencial en el sacrificio de comunión, cf. Lv 3 1+.
9 20 Primer anuncio de la proclamación de Saúl.
9 21 "la menor" conj.
9 24 Texto corrompido. Hebr.: "porque para el tiempo señalado para ti diciendo yo he invitado al pueblo".
9 26 (a) "Se extendió... se acostó" griego y vet. lat.
9 26 (b) Un hombre de Dios (sacerdote o profeta), ungía a los reyes de Israel, cf. 16 13; 1 R 1 39; 2 R 9 6; 11 12. Este rito confería al rey un carácter

que voy a despedirte." Se levantó Saúl y
salieron ambos afuera, Samuel y Saúl.
27Habían bajado hasta las afueras de la
ciudad, cuando Samuel dijo a Saúl:
"Manda a tu criado que se adelante, y tú
quédate ahora para que te dé a conocer la
palabra de Dios."

10 1Tomó Samuel el cuerno de aceite
y lo derramó sobre la cabeza de
Saúl, y después le besó diciendo: "¿No
6-17 es Yahvéh quien te ha ungido como jefe
de su pueblo Israel? Tú regirás al pueblo
de Yahvéh y le librarás de la mano de los
enemigos que le rodean. Y esta será para
10+ ti la señal* de que Yahvéh te ha ungido
32 9 como caudillo de su heredad. 2En cuanto
7 6+ te separes de mí, encontrarás dos hombres junto a la tumba de Raquel, sobre la
frontera de Benjamín...* y ellos te dirán:
'Las asnas que has ido a buscar ya han
aparecido. Ahora tu padre ha olvidado el
asunto de las asnas y está preocupado por
vosotros, diciendo: ¿Qué debo hacer por
mi hijo?' 3Pasando más allá, y en llegando
a la Encina de Tabor, encontrarás tres
hombres que suben hacia Dios, a Betel,
uno llevará tres cabritos, otro llevará tres
tortas de pan, y el tercero llevará un odre
de vino. 4Te saludarán y te darán dos
panes, que tú tomarás de su mano. 5Llegarás después a Guibeá de Dios* (donde
13 3 se encuentra el mojón* de los filisteos) y
a la entrada de la ciudad tropezarás con
un grupo de profetas que bajan del alto,
precedidos del añafil, el adufe, la flauta
y la cítara, en trance profético*. 6Te
10+ invadirá entonces el espíritu de Yahvéh,
entrarás en trance con ellos y quedarás
cambiado en otro hombre. 7Cuando se te
hayan cumplido estas señales, haz lo que
39 2 te viniere a mano, porque Dios está contigo. 8Bajarás delante de mí a Guilgal*, y
yo me reuniré allí contigo para ofrecer
1+; holocaustos y sacrificios de comunión.
1+ Esperarás siete días a que yo vaya a tu
encuentro y te diré lo que debes hacer."

Vuelta de Saúl.

9Apenas volvió las espaldas para dejar
a Samuel, le cambió Dios el corazón y
todas las señales se realizaron aquel mismo
día. 10Desde allí* fueron a Guibeá, y he 19 20-24
aquí que venía frente a él un grupo de
profetas; le invadió el espíritu de Dios
y se puso en trance en medio de ellos.
11Los que le conocían de toda la vida le
vieron profetizando con los profetas, y
todos los del pueblo se decían entre sí:
"¿Qué le ha pasado al hijo de Quiš? ¿Conque también Saúl anda entre los profetas?" 12Replicó uno de allá: "Y ¿quién
es su padre*?" Y así pasó a proverbio:
"¿Conque también Saúl entre los profetas?"

13Y cuando salió del trance se fue a
casa*. 14El tío de Saúl le dijo a él y a su
criado: "¿A dónde habéis ido?" Contestó:
"A buscar las asnas. Y como no vimos
nada, acudimos a Samuel." 15Dijo el tío
de Saúl: "Vamos, cuéntame qué os ha
dicho Samuel." 16Saúl dijo a su tío: "Sencillamente, nos avisó que las asnas habían
aparecido." Pero no le dijo ni palabra de
lo que le había dicho Samuel acerca del
reino.

Saúl es designado rey por suertes*.

17Samuel convocó al pueblo en Mispá 7 5+
junto a Yahvéh. 18Y dijo a los hijos de
Israel: "Así ha dicho Yahvéh, el Dios de
Israel: Yo hice subir a Israel de Egipto Jc 6 8-9
y os libré de los egipcios y de todos los Ex 20 2
reinos que os tenían oprimidos. 19Pero Lv 25 38
vosotros ahora habéis renegado de vuestro
Dios, de aquel mismo que os salvó de
todos vuestros males y aprietos, y le habéis dicho: 'No*: tú ponnos un rey.'
Ahora, pues, compareced delante de Yahvéh distribuidos por tribus y familias."

20Samuel hizo acercarse a todas las tri- Jos 7 16-18
bus de Israel y fue designada la tribu de
Benjamín. 21Hizo que se acercara la tribu
de Benjamín por familias y fue designada

sagrado: era "el ungido de Yahvéh", cf. **2** 35; **24** 7,11; **26** 9,16, y véase Ex **30** 22+.
10 1 "Yahvéh quien te ha ungido... la señal" según griego y Vulg.; omitido por hebr.
10 2 Aquí una palabra inexplicable en hebreo. —La "frontera" es la que hay entre Benjamín y Efraim, de donde viene Saúl. Se trata, como en Jr **31** 15, de la antigua tradición sobre la tumba de Raquel que luego se colocó cerca de Belén, donde se muestra todavía, cf. la glosa del Gn **35** 19.
10 5 (a) Otro nombre de Guibeá, la patria de Saúl, vv. 10s; **11** 4; **15** 34.
10 5 (b) Otros traducen: "el gobernador". El paréntesis es una glosa que prepara **13** 3.
10 5 (c) Estos "profetas", que vivían en grupos, provocaban con la música y las gesticulaciones un éxtasis que se hacía contagioso, **19** 20-24; 1 R **22** 10s. Se les ha comparado con las hermandades de derviches modernos. Los vecinos de Israel conocían (como los profetas de Baal, 1 R **18** 25-29) esta forma inferior de vida religiosa, que el culto de Yahvéh toleró por largo tiempo, 1 R **18** 4. Los hallamos de nuevo, sosegados ya, en torno a Eliseo, 2 R **2** 3+. Los grandes profetas de Israel serán muy distintos, véase la Introducción a los Profetas.
10 8 Cerca de Jericó, cf. Jos **4** 19+. El v. 8 es una adición que prepara **13** 8-15 y que procede de una fuente diferente.
10 10 El relato original refería sin duda el cumplimiento de las dos primeras señales.
10 12 Se extraña de que un hombre de la condición de Saúl se mezcle con esos iluminados que pertenecerían a castas muy inferiores.
10 13 "a casa" conj.
10 17 Aquí se reanuda la versión antimonárquica del cap. **8**.
10 19 "habéis dicho: No" varios mss y versiones.

la familia de Matrí, y luego mandó acercarse a la familia de Matrí por individuos
y quedó finalmente Saúl, hijo de Quiš;
y le buscaron, pero no le encontraron.
22Entonces volvieron a interrogar a Yahvéh: "¿Ha venido ése*?" Dijo Yahvéh:
"Aquí le tenéis escondido entre la impedimenta." 23Corrieron y lo sacaron de allí y,
9 2 puesto en medio del pueblo, les llevaba a
todos la cabeza. 24Dijo Samuel a todo el
pueblo: "¿Veis al que ha elegido Yahvéh?
1 R 1 39 No hay como él en todo el pueblo." Y
2 R 11 12 todo el pueblo gritó: "¡Viva el rey!"
8 11-18 25Samuel dictó al pueblo el fuero real
Dt 17 18-20 y lo puso por escrito, depositándolo de-
Jos 24 26-28 lante de Yahvéh, y despidió Samuel a cada
cual a su casa. 26También Saúl se fue a su
casa, a Guibeá; le acompañaron algunos
valientes* a quienes Dios tocó el corazón.
11 12-14 27Pero algunos malvados dijeron: "¡Qué
nos va a salvar ése!" Y le despreciaron y
no le llevaron regalos.

Victoria contra los ammonitas*.

Cosa de un mes más tarde*, **11.** 1subió
Najáš el ammonita, y acampó contra
Yabéš de Galaad. Y todos los de Yabéš
dijeron a Najáš: "Ponnos condiciones y
te serviremos." 2Dijo Najáš el ammonita:
"Estas son mis condiciones: saltar a todos
el ojo derecho y quedará en ridículo todo
Israel." 3Y los ancianos de Yabéš le dije-
ron: "Danos una tregua de siete días y
mandaremos mensajeros por todo el terri-
torio de Israel y, si no hay quien nos
socorra, entonces nos rendiremos a ti."
4Llegaron los mensajeros a Guibeá de
Saúl, y dijeron estas palabras a oídos del
pueblo, y todos lloraron a voces.
5He aquí que venía Saúl del campo
detrás de los bueyes y dijo: "¿Qué tiene
el pueblo que está llorando?", y le con-
taron las palabras de los de Yabéš. 6Inva-
10 10 dió a Saúl el espíritu de Dios en oyendo
Jc 3 10+ estas palabras, y se irritó sobremanera.
7Y tomando una yunta de bueyes los des-
Jc 19 29 pedazó y los repartió por todo el terri-
torio de Israel por medio de aquellos
mismos mensajeros, diciendo: "Así se
hará con los bueyes del que no salga
14 15 detrás de Saúl*." Y el temor de Yahvéh
Gn 35 5

cayó sobre el pueblo, y salieron como un
solo hombre. 8Les pasó revista en Bézeq,
y eran los hijos de Israel trescientos mil
y los de Judá treinta mil*. 9Dijeron a los
mensajeros que habían venido: "Así diréis
a los de Yabéš de Galaad: Mañana,
cuando el sol apriete, seréis liberados."
Fueron los mensajeros y lo anunciaron
a los de Yabéš, que se alegraron. 10Y
dijeron los de Yabéš: "Mañana salimos
a vosotros* y hacéis con nosotros lo que
mejor os parezca."
11A la mañana siguiente dispuso Saúl a
sus hombres en tres columnas que irrum-
pieron en el campamento durante la guar-
dia de la madrugada, y batieron a los
ammonitas hasta que apretó el sol. Y los
demás huyeron no quedando dos juntos.

Saúl es proclamado rey*.

12El pueblo dijo a Samuel: "¿Quién 10 27
andaba preguntando si Saúl iba a reinar
sobre nosotros? Dadnos esos hombres y
los haremos morir." 13Pero Saúl dijo:
"Que no muera nadie en este día, porque 2 S 1
Yahvéh ha realizado hoy una liberación
en Israel." 14Samuel dijo al pueblo: "Va-
mos todos a Guilgal e inauguraremos allí
la monarquía."
15Fueron todos a Guilgal, y allí en Guil- Jos 4
gal, proclamaron rey a Saúl delante de Yah-
véh, ofreciendo allí sacrificios de comu- Lv 3
nión delante de Yahvéh; y Saúl y todos
los israelitas se alegraron en extremo.

Samuel pasa a segundo plano*. Jos 2

12 1Samuel dijo a todo Israel: "Ya veis
que os he atendido en todo lo que
me habéis pedido y he puesto un rey
sobre vosotros. 2En adelante, el rey mar-
chará delante de vosotros. Cuanto a mí, Nm 2
he envejecido y encanecido, y mis hijos
entre vosotros están. He andado delante Si 46
de vosotros desde mi juventud hasta hoy.
3Aquí me tenéis. Atestiguad contra mí
delante de Yahvéh y delante de su ungido.
¿De quién he tomado yo el buey o de Nm 1
quién he tomado el asno? ¿A quién he 1 S 8
atropellado u oprimido? ¿Quién me ha
sobornado para que cerrara los ojos? Yo
os lo restituiré." 4Respondieron: "No nos

10 22 Seguimos griego.
10 26 "valientes" conj.
10 27 (a) Aquí prosigue la versión monárquica. Es la ocasión anunciada en 10 7, y que mostrará a todos que Yahvéh ha escogido como jefe a Saúl (cuya unción permanece secreta). Encontramos aquí de nuevo la atmósfera del libro de los Jueces.
10 27 (b) "Cosa de un mes más tarde" versiones; únase con 11 1.
11 7 El texto añade: "y de Samuel", según el pensamiento del cap. 7.
11 8 La enormidad de las cifras y la distinción entre Israel y Judá delatan una mano posterior.

11 10 La gente de Yabéš juega con la palabra que puede significar "atacar" o "rendirse" (como en el v. 3).
11 12 La continuación original del v. 11 está en el v. 15; después de la victoria, el pueblo aclama a Saúl como rey. Pero, según el relato paralelo, Saúl ya ha sido proclamado rey en Mispá, 10 24. Los vv. 12-14 acoplan los dos relatos: Saúl no ha sido reconocido por todos, cf. 10 27, hay que "renovar" su "entronización". Oseas, hostil a la realeza, estigmatiza esta proclamación como un pecado, Os 8 4; 9 15.
12 Continuación inmediata de 10 17-24 (versión antimonárquica).

has atropellado ni oprimido, y nada has
recibido de nadie." [5]Él les dijo: "Yahvéh
es testigo contra vosotros, y su ungido es
testigo hoy de que vosotros no habéis
encontrado nada en mis manos." Respon-
dieron: "Es testigo."
Mi 6 4 [6]Dijo entonces Samuel al pueblo*:
"Testigo es* aquel Yahvéh que suscitó a
Moisés y Aarón y que hizo subir a vuestros
padres del país de Egipto. [7]Presentaos
ahora para que yo pleitee con vosotros
ante Yahvéh y para recordaros todos los
beneficios que Yahvéh ha llevado a cabo
en favor vuestro y de vuestros padres.
[8]Cuando Jacob entró en Egipto, los egip-
cios los oprimieron* y vuestros padres
clamaron a Yahvéh. Entonces Yahvéh
envió a Moisés y Aarón que sacaron a
vuestros padres de Egipto y los puso en
este lugar. [9]Pero ellos olvidaron a Yahvéh
su Dios, y él los entregó en manos de
5; 13- Sísara, jefe del ejército de Jasor, en manos
12-30 de los filisteos y del rey de Moab, que
combatieron contra ellos. [10]Clamaron a
Yahvéh diciendo: 'Hemos pecado, por-
que hemos abandonado a Yahvéh y ser-
vido a los Baales y a las Astartés. Pero
ahora, líbranos de las manos de nuestros
4-5; enemigos y te serviremos.' [11]Envió enton-
11-12 ces Yahvéh a Yerubbaal, a Baraq, a Jefté
y a Samuel*, os ha librado de los enemigos
que os rodeaban y habéis vivido en segu-
ridad.
[12]Pero, en cuanto habéis visto que Na-
11 1s jáš, rey de los ammonitas, venía contra
vosotros, me habéis dicho: '¡No! Que
8 7 reine un rey sobre nosotros,' siendo así
que vuestro rey es Yahvéh, Dios vuestro.
[13]Aquí tenéis ahora al rey que os habéis
elegido*. Yahvéh ha establecido un rey
sobre vosotros. [14]Si teméis a Yahvéh y le
servís, si escucháis su voz y no os rebeláis
contra las órdenes de Yahvéh; si vosotros
y el rey que reine sobre vosotros seguís
a Yahvéh vuestro Dios, está bien. [15]Pero
si no escucháis la voz de Yahvéh, si os
rebeláis contra las órdenes de Yahvéh,
entonces la mano de Yahvéh pesará sobre
vosotros y sobre vuestro rey*.
[16]Una vez más, quedaos para ver este
gran prodigio que Yahvéh realiza a vues-
tros ojos. [17]¿No es ahora la cosecha del
trigo*? Pues bien, voy a invocar a Yahvéh 1 R 18
para que haga tronar y llover. Reconoced
y ved el gran mal que habéis hecho a los
ojos de Yahvéh, al pedir un rey para
vosotros." [18]Invocó Samuel a Yahvéh,
que hizo tronar y llover aquel mismo día,
y todo el pueblo cobró mucho temor a
Yahvéh y a Samuel. [19]Dijo todo el pueblo
a Samuel: "Suplica a Yahvéh tu Dios en
favor de tus siervos, para que no mura-
mos; hemos colmado nuestros pecados
pidiendo un rey para nosotros."
[20]Pero Samuel dijo al pueblo*: "No
temáis. Cierto que habéis hecho esta
maldad. Pero ahora, no os alejéis de Yah-
véh y servidle con todo vuestro corazón,
[21]y no os apartéis en pos de los que no son Dt 32 37-39
nada, que no sirven ni salvan porque no
son nada. [22]Pues Yahvéh no rechazará a
su pueblo por el honor de su gran nombre, Jr 14 21
porque Yahvéh se ha dignado hacer de Ez 20 9
vosotros su pueblo. [23]Por mi parte, lejos Dn 3 34
de mí pecar contra Yahvéh dejando de Dt 7 6+
suplicar por vosotros y de enseñaros el Ex 32 11+
camino bueno y recto. [24]Sólo a Yahvéh
temeréis y le serviréis fielmente, con todo
vuestro corazón, porque habéis visto esta
cosa grandiosa que ha realizado en medio
de vosotros. [25]Pero si os portáis mal, pere-
ceréis, vosotros y vuestro rey."

II. COMIENZOS DEL REINADO DE SAÚL

Levantamiento contra los filisteos*.

13 [1]...* [2]Se eligió Saúl tres mil hom-
bres de Israel; había dos mil con
Saúl en Mikmás y en las montañas de
Betel, y mil con Jonatán* en Gueba* de
Benjamín, y el resto del pueblo lo devolvió
a sus tiendas*.
[3]Jonatán derribó el mojón de los filis- 14 1-15
10 5

12 6 (a) Este pequeño discurso es de estilo deuteronómico.
12 6 (b) "Testigo es" griego.
12 8 "los egipcios los oprimieron" griego.
12 11 "Baraq" griego. —Así, se encuentra a Samuel entre los Jueces, cf. 7.
12 13 El texto añade: "que habéis pedido".
12 15 "y sobre vuestro rey" griego.
12 17 Época en que jamás llueve en Palestina.
12 20 Resumen de la doctrina antimonárquica: la institución de la realeza ha sido una falta grave, pero no por eso rechaza Dios al pueblo que ha elegido, a condición de que este sea fiel en lo sucesivo. Los profetas intercederán por él y le guiarán.
13 El cap. 13 contiene elementos diversos. Los vv. 16-18 y 23 pertenecen al relato antiguo que prosigue en el cap. 14. Los vv. 3-15 son una composición más reciente. Ninguna alusión se hará luego a esta primera repulsa de Saúl, que parece ser una anticipación del cap. 15.
13 1 El hebr. se traduciría: "Saúl tenía un año cuando llegó a ser rey y reinó dos años sobre Israel", lo cual es absurdo. El v. no aparece en la antigua versión griega. Una tradición atribuía a Saúl un reinado de cuarenta años, Hch 13 21.
13 2 (a) El hijo de Saúl, v. 16 y todo lo que sigue.
13 2 (b) "Gueba" conj., cf. el v. 15; "Guibeá" hebr.
13 2 (c) Restos de una tradición independiente.

teos que se hallaba en Guibeá*, y supieron
los filisteos que los hebreos se habían
rebelado. Saúl hizo sonar el cuerno por
toda la tierra, [4]y todo Israel oyó la noticia:
"Saúl ha derribado el mojón de los filis-
teos. Israel se ha hecho odioso a los
filisteos." Y se reunió el pueblo tras Saúl
en Guilgal. [5]Se concentraron los filisteos
para combatir a Israel: tres mil* carros,
seis mil caballos y un ejército tan nume-
roso como la arena de la orilla del mar;
y acamparon en Mikmás, al este de Bet-
Jos 7 2+ Avén*. [6]Cuando los hombres de Israel se
vieron en peligro, porque se les apretaba
de cerca, se escondió la gente en las caver-
14 11 nas, los agujeros, las hendiduras de las
peñas, los subterráneos y las cisternas.
[7]Algunos pasaron también por los vados
del Jordán al país de Gad y Galaad.

15 **Ruptura entre Samuel y Saúl*.**

Saúl estaba todavía en Guilgal y todo
el pueblo temblaba junto a él*. [8]Esperó
10 8 siete días conforme al plazo que Samuel
había fijado, pero Samuel no llegó a Guil-
gal y el ejército se desbandó, abandonando
a Saúl. [9]Entonces Saúl dijo: "Acercadme
el holocausto y los sacrificios de comu-
nión", y ofreció el holocausto. [10]Acababa
él de ofrecer el holocausto, cuando llegó
Samuel, y Saúl le salió al encuentro para
saludarle. [11]Samuel dijo: "¿Qué has he-
cho?" Y Saúl respondió: "Como vi que
el ejército me abandonaba y se desban-
daba, que, por otro lado, tú no venías en
el plazo fijado, y que los filisteos estaban
ya concentrados en Mikmás, [12]me dije:
Ahora los filisteos van a bajar contra mí
a Guilgal y no he apaciguado a Yahvéh.
Entonces me he visto forzado a ofrecer el
holocausto." [13]Samuel dijo a Saúl: "Te
has portado como un necio. Si hubieras*
cumplido la orden que Yahvéh tu Dios te
ha dado, entonces Yahvéh hubiera afian-
zado tu reino para siempre sobre Israel.
[14]Pero ahora tu reino no se mantendrá.
↗Hch 13 32 Yahvéh se ha buscado un hombre según
su corazón*, al que ha designado caudillo
de su pueblo, porque tú no has cumplido
lo que Yahvéh te había ordenado." [15]Se
levantó Samuel y partió de Guilgal para
seguir su camino.

Los que quedaban del pueblo subieron
tras Saúl al encuentro de los hombres de
guerra, y vino de Guilgal a Gueba* de
Benjamín. Saúl pasó revista a las tropas
que tenía con él: había unos seiscientos
hombres.

Preparativos de guerra*.

[16]Saúl, su hijo Jonatán y las tropas que
estaban con ellos, se hallaban situados en
Gueba de Benjamín, mientras que los
filisteos acampaban en Mikmás*. [17]La
fuerza de choque salió del campo filisteo
en tres columnas: una columna tomó la
dirección de Ofrá, en la comarca de
Šual; [18]otra tomó la dirección de Bet-
Jorón y la tercera tomó la dirección del
alto que domina el valle de los Seboím,
hacia el desierto*.

[19]No había herreros en todo el terri-
torio de Israel, porque los filisteos se
decían: "Que no hagan los hebreos espa-
das ni lanzas." [20]Así todos los israelitas
tenían que bajar a los filisteos para vaciar
cada cual su reja, su hacha, su azuela o su
aguijada. [21]El precio era dos tercios de
siclo por aguzar las azuelas y enderezar
la aguijada*. [22] Y así ocurrió que el día
de la batalla de Mikmás* nadie, en toda
la tropa que estaba con Saúl y Jonatán,
tenía en la mano espada ni lanza. Las
había sólo para Saúl y para su hijo
Jonatán.

[23]Una avanzadilla de filisteos partió
hacia el paso de Mikmás.

Jonatán ataca el puesto.

14 [1]Un día, Jonatán, hijo de Saúl, dijo
a su escudero: "Ven, vamos a cru-
zar hasta la avanzadilla de los filisteos que
están en este paso*", pero nada dijo a su
padre. [2]Saúl estaba situado en el límite

13 3 "Guibeá" griego, cf. 10 5; "Gueba" hebr. —"se habían rebelado" griego. —Quizá duplicado de 14 1-15.
13 5 (a) "tres mil" versiones.
13 5 (b) "Casa de vanidad", mote de Betel, cf. Am 5 5.
13 7 (a) Es el drama del reinado de Saúl: elegido por Dios, ha salvado a su pueblo, 11 y 14; sin embargo, Yahvéh lo rechaza, 13 y 15. Desde la preferencia dada a Jacob sobre Esaú, Gn 25 23; cf. Rm 9 13, y la elección de Israel, Dt 7 6; Am 3 2, hasta la vocación de los Apóstoles, la de S. Pablo y la de todo cristiano, toda la historia sagrada proclama la gratuidad de las elecciones divinas. Pero también proclama que la conservación de la gracia depende de la fidelidad del elegido: Saúl ha sido infiel a su vocación.
13 7 (b) Texto inseguro.
13 13 "Si hubieras" conj. —No se acaba de ver cuál fue la falta de Saúl: ha esperado siete días, conforme a la orden dada. Él mismo ha ofrecido un sacrificio, pero esto no chocaba con la mentalidad de los antiguos, cf. 14 32-35. La razón de la repulsa se dará más claramente en el cap. 15.
13 14 Se trata de David.
13 15 Seguimos el griego.
13 16 (a) En el v. 16 comienza el viejo relato de la guerra de liberación. Los vv. 19-22 son un paréntesis.
13 16 (b) Separados por el profundo guadí Suveinit, que atravesará Jonatán, 14 4s.
13 18 Los comandos van a asolar todo el país. —Texto inseguro.
13 21 Texto muy inseguro.
13 22 "de Mikmás" griego.
14 1 "en este paso" griego.

de Gueba, bajo el granado que está cerca
de la era*, y las gentes que estaban con
él eran como unos seiscientos hombres.
4 21 [3]Ajías, hijo de Ajitub, hermano de Ikabod,
hijo de Pinjás, hijo de Elí, sacerdote de
28+ Yahvéh en Silo, llevaba el efod. La tropa
14 18 no advirtió que Jonatán se había marchado.

[4]En el paso que Jonatán intentaba
franquear para llegar a la avanzadilla de
los filisteos, hay un picacho por un lado
y un picacho por el otro. Uno se llama
Boses y el otro Senné; [5]el primer picacho
está al norte, frente a Mikmás, el segundo
al sur, frente a Gueba. [6]Jonatán dijo a su
escudero: "Ven, crucemos hasta la avan-
zadilla de esos incircuncisos. Acaso Yah-
véh haga algo por nosotros, porque nada
17 47 impide a Yahvéh dar la victoria con pocos
7 4-7 o con muchos." [7]Su escudero respondió:
"Haz todo lo que tu corazón te dicte. Por
mi parte estoy contigo, a tu voluntad."
[8]Jonatán dijo: "Vamos a pasar hacia esa
gente y nos haremos ver de ellos. [9]Si nos
dicen: '¡Alto ahí! hasta que lleguemos a
vosotros', nos quedaremos en el sitio y
no subiremos a ellos. [10]Pero si nos dicen:
'Subid hacia nosotros,' subiremos, porque
Yahvéh los ha entregado en nuestras ma-
nos; esto nos servirá de señal*."

[11]Cuando se dejaron ver de la avanza-
dilla de los filisteos, éstos dijeron: "Mirad
13 6 los hebreos que salen de los escondrijos
donde se habían metido." [12]Y la gente de
la avanzadilla, dirigiéndose a Jonatán y a
su escudero, dijeron: "Subid hacia noso-
tros, que os vamos a enseñar algo." En-
tonces Jonatán dijo a su escudero: "Sube
detrás de mí, pues Yahvéh los ha entre-
gado en manos de Israel." [13]Subió Jonatán
ayudándose de pies y manos, y su escu-
dero le seguía. Caían los filisteos ante
Jonatán y detrás de él su escudero los
iba rematando. [14]Este primer estrago que
hicieron Jonatán y su escudero fue de una
veintena de hombres...*

Batalla general.

13 16 [15]Cundió el terror en el campo y en el
13 23 campamento. Incluso la gente toda de la
13 17 avanzadilla y los cuerpos de descubierta
fueron presa del espanto, la tierra tembló
y hubo un terror de Dios. [16]Los escuchas 11 7+
de Saúl que estaban en Gueba* de Ben-
jamín vieron que el campamento se
agitaba de un lado para otro, [17]y Saúl
dijo a las tropas que estaban con él: "Pa-
sad revista y ved quién se ha marchado
de los nuestros." Se pasó revista y vieron
que faltaban Jonatán y su escudero.

[18]Entonces Saúl dijo a Ajías: "Trae el
efod", porque este era el que llevaba el 2 28+
efod en presencia de Israel*. [19]Pero mien-
tras Saúl hablaba al sacerdote, el tumulto
del campamento filisteo iba creciendo y
Saúl dijo al sacerdote: "Retira tu mano*."
[20]Saúl y toda la tropa se reunieron y lle-
garon al campo de batalla, y he aquí que
la espada de cada uno se volvía contra el
otro, ¡un enorme desconcierto! [21]Los he-
breos que de antes estaban al servicio de
los filisteos y que habían subido con ellos
al campamento, también desertaron* y se
pasaron a los israelitas que estaban con
Saúl y Jonatán. [22]Todos los israelitas que
se habían escondido en la montaña de
Efraím, al saber que los filisteos huían,
los persiguieron hostigándolos. [23]Aquel
día Yahvéh dio la victoria a Israel, y el
combate se extendió más allá de Bet-
Jorón*.

Una prohibición de Saúl violada por Jonatán.

[24]Aquel día impuso Saúl una gran puri-
ficación* pronunciando esta imprecación
sobre el pueblo: "Maldito el hombre que
coma algo antes del anochecer, antes que
me haya vengado de mis enemigos." Y
nadie del pueblo probó bocado.

[25]Había, pues, un panal de miel por el
suelo*, [26]y el pueblo llegó al panal cuando
se había marchado el enjambre*, pero na-
die se llevó la mano a su boca, porque el
pueblo temía la imprecación. [27]Jonatán no
había oído la imprecación que su padre
había pronunciado sobre el pueblo y alar-
gó la punta de la vara que tenía en la mano,
la metió en el panal y después llevó la
mano a su boca y le brillaron los ojos.

14 2 "Gueba" según el v. 5 y **13** 16; "Guibeá" hebr. —"cerca de la era" conj.
14 10 Lo que manifiesta la voluntad divina es el suceso, próximo o lejano. Lo anuncia Dios, Ex **3** 12, o un hombre de Dios, 1 S **2** 34; **10** 7-9; 2 R **19** 29, o en fin, como en este caso y Gn **24** 12s; Jc **6** 17-18 y 36-40; 2 R **20** 8-10, viene propuesto por el mismo asunto, para solicitar la respuesta de Dios.
14 14 Final del v. corrompido. La Vulg. parafrasea.
14 16 "Gueba" cf. **13** 16; "Guibeá" hebr. —"el campamento" griego.
14 18 Saúl quiere consultar a Dios antes de entablar el combate, cf. **30** 7s y aquí el v. 37. Un escriba posterior, pensando en Jc **8** 27, donde el efod es objeto de escándalo, lo ha corregido aquí en "arca de Dios".
14 19 El sacerdote va a tirar las suertes. Saúl le detiene y sin más consulta se lanza al combate.
14 21 "también desertaron", griego.
14 23 "Bet-Jorón" corr.; "Bet-Avén" hebr. —Los filisteos son arrojados de su misma ruta de invasión, cf. v. 31. Gran victoria en verdad: la montaña, corazón del reino, queda liberada.
14 24 "Saúl... purificación" según el griego. —Este ayuno voluntario es un medio para obtener la victoria, que es concedida por Dios.
14 25 Restituido por conjetura.
14 26 "se había marchado el enjambre" conj.

[28]Uno del pueblo le habló diciendo: "Tu
padre ha pronunciado solemnemente esta
imprecación sobre el pueblo; ha dicho:
'Maldito el hombre que coma hoy algo*.' "
[29]Jonatán respondió: "Mi padre ha cau-
sado un trastorno a la tierra. Ved cómo
tengo los ojos más brillantes por haber
tomado este poco de miel. [30]Pues si la
tropa hubiese comido hoy del botín to-
mado al enemigo ¿no hubiera sido mayor
el estrago de los filisteos?"

Pecado ritual del pueblo.

[31]Aquel día fueron batidos los filisteos
Jos 10 10-12 desde Mikmás hasta Ayyalón y la gente
quedó extenuada. [32]La tropa se arrojó
sobre el botín y tomando ganado menor,
bueyes y terneros, los inmoló sobre el
Lv 1 5+ suelo y lo comieron con la sangre. [33]Avi-
saron a Saúl: "El pueblo está pecando
contra Yahvéh comiendo la sangre." Él
entonces dijo a los que le avisaban*:
"Rodadme hasta aquí una piedra gran-
de*." [34]Luego dijo: "Repartios entre el
pueblo y decidles: que cada uno traiga
su buey o su carnero; los inmolaréis aquí
y comeréis, sin pecar contra Yahvéh por
comerlo con sangre." Todos los hombres
llevaron cada cual lo que tenía* aquella
noche y lo inmolaron allí. [35]Edificó Saúl
Jc 6 24 un altar a Yahvéh; este fue el primer
altar que le edificó.

Jonatán reconocido culpable es salvado por el pueblo.

[36]Saúl dijo: "Bajemos durante la noche
en persecución de los filisteos y saqueé-
moslos hasta el amanecer; no dejaremos
ni un solo hombre." Le respondieron:
"Haz lo que mejor te parezca." Pero el
sacerdote dijo: "Acerquémonos aquí a
Dios*." [37]Consultó Saúl a Dios: "¿Bajaré
en persecución de los filisteos? ¿Los
entregarás en manos de Israel?" Pero no
28 6 respondió en aquella ocasión. [38]Entonces
dijo Saúl: "Acercaos aquí todos los prin-
cipales del pueblo. Investigad en qué ha
consistido el pecado de hoy. [39]¡Vive
Yahvéh! que ha salvado a Israel, que
aunque se trate de mi hijo Jonatán,
morirá sin remisión." Nadie del pueblo
se atrevió a responderle. [40]Dijo a todo
Israel: "Poneos a un lado, y yo y mi hijo
Jonatán nos pondremos al otro", y el
pueblo respondió a Saúl: "Haz lo que
mejor te parezca." [41]Dijo entonces Saúl:
"Yahvéh Dios de Israel, ¿por qué no
respondes hoy a tu siervo? Si el pecado
es mío o de mi hijo Jonatán, Yahvéh Dios
de Israel, da *urim*; si el pecado es de tu
pueblo Israel, da *tummim**." Fueron
señalados Saúl y Jonatán, quedando libre
el pueblo. [42]Saúl dijo: "Sortead entre
mi hijo Jonatán y yo"; y fue señalado
Jonatán.

[43]Dijo entonces Saúl a Jonatán: "Cuén-
tame lo que has hecho." Jonatán respon-
dió: "No he hecho más que probar un
poco de miel con la punta de la vara que
tenía en la mano. Estoy dispuesto a
morir." [44]Saúl replicó: "Que Dios me
haga esto y me añada esto otro si no Rt 1 1
mueres, Jonatán." [45]Pero el pueblo dijo
a Saúl: "¿Es que va a morir Jonatán
siendo él quien ha conseguido esta gran
victoria en Israel? ¡Dios nos libre! ¡Vive
Yahvéh! que no caerá en tierra ni un
cabello de su cabeza, porque con ayuda
de Dios lo hizo." Así rescató* el pueblo
a Jonatán y no murió.

[46]Regresó Saúl de la persecución de los
filisteos y los filisteos alcanzaron su país.

Resumen del reinado de Saúl*.

[47]Cuando Saúl se constituyó rey sobre
Israel guerreó por todas partes contra
todos sus enemigos: contra Moab, los 2 S 8
ammonitas, Edom, Bet-Rejob, el rey de 10 6s
Sobá y los filisteos; doquiera se dirigía
resultaba vencedor*. [48]Hizo proezas de
valor, batió a los amalecitas y libró a 1 S 15
Israel del poder de los que le saqueaban.

[49]Los hijos de Saúl fueron: Jonatán,
Išyó* y Malki-Šúa. Los nombres de sus

14 28 El texto añade: "y el pueblo se hallaba desfallecido", glosa.
14 33 (a) "a los que le avisaban" conj. —"hasta aquí" griego.
14 33 (b) Esta piedra servirá de altar, cf. 6 14; Jc 6 20; 13 19, y de este modo la matanza será una inmolación ritual, cf. Lv 17 1+.
14 34 "lo que tenía" griego.
14 36 Para consultarle por medio del efod, cf. 30 8.
14 41 Este v., restituido conforme a las versiones, muestra cómo se consultaba por medio del efod: éste contenía dos suertes (¿palillos o dados?) que se llamaban *urim* y *tummim* (no es seguro el valor de las palabras) y a las que se daba una significación convencional. La suerte que se sacaba traía la respuesta divina. Tratábase pues de una respuesta por medio de un *sí* o un *no*, cf. 23 10-12, y la consulta en ocasiones era larga. El manejo de las suertes estaba reservada a los sacerdotes levitas, Nm 27 21; Dt 33 8. Su empleo cayó en desuso después del reinado de David y no se restableció, cf. Esd 2 63= Ne 7 65. Pero el nombre quedó vinculado a un detalle del vestido del sumo sacerdote, cf. Ex 28 30; Lv 8 8 y Ex 28 6+.
14 45 Como se rescataba una víctima que se debía a Yahvéh, Ex 13 13-15; 34 20; Lv 27 27. Con todo, el verbo simplemente puede significar "librar".
14 47 (a) Resumen análogo en 7 13-15 (Samuel) y 2 S 8 (David). Cf. asimismo 2 S 3 2-5; 5 13-16; 20 23-26.
14 47 (b) "resultaba vencedor" griego; "obraba el mal" hebr.
14 49 Es decir "el hombre de Yahvéh". Es el mismo personaje a quien se llama Išbaal, "el hombre del Señor" en 1 Cro 8 33, e Išbóšet, "el hombre de vergüenza", en el hebr. de 2 S 2 8, etc., donde "vergüenza" sustituye a "Baal", nombre del dios cananeo.

,20s dos hijas eran: Merab la primogénita y
Mikal la más pequeña. 50La mujer de
Saúl se llamaba Ajinoam, hija de Aji-
maas. El jefe de su ejército se llamaba
9 1 Abner, hijo de Ner, tío de Saúl: 51Quiš,
padre de Saúl, y Ner, padre de Abner,
eran hijos de Abiel.

52Hubo una guerra encarnizada contra
los filisteos toda la vida de Saúl. En cuanto
Saúl veía un hombre fuerte y valeroso, se
lo incorporaba*.

Guerra santa contra los amalecitas*.

15 1Samuel dijo a Saúl: "Yahvéh me
ha enviado para consagrarte rey
sobre su pueblo Israel. Escucha, pues, las
palabras de Yahvéh: 2Esto dice Yahvéh
3-16 Sebaot: He decidido castigar lo que Ama-
7-19 lec hizo a Israel, cortándole el camino
cuando subía de Egipto. 3Ahora, vete y
7+ castiga a Amalec, consagrándolo al ana-
tema con todo lo que posee, no tengas
compasión de él, mata hombres y muje-
res, niños y lactantes, bueyes y ovejas,
camellos y asnos."

4Convocó Saúl al pueblo y le pasó re-
vista en Telam: doscientos mil infantes
y diez mil hombres de Judá. 5Avanzó
Saúl hasta la capital de Amalec y se
emboscó en el barranco. 6Dijo Saúl a los
quenitas: "Marchaos, apartaos de los
amalecitas, no sea que os haga desaparecer
con ellos, pues os portasteis bien con
todos los israelitas cuando subían de
9+ Egipto"; y los quenitas se apartaron de
8+ los amalecitas.

7Batió Saúl a los amalecitas desde Ja-
vilá, en dirección de Šur que está al este
de Egipto. 8Capturó vivo a Agag, rey de
los amalecitas, y pasó a todo el pueblo a
filo de espada en cumplimiento del ana-
tema. 9Pero Saúl y la tropa perdonaron a
Agag y a lo más escogido del ganado
mayor y menor, las reses cebadas y los
corderos y todo lo bueno. No quisieron
consagrarlo al anatema, pero consagraron
al anatema toda la hacienda vil y sin
valor*.

Saúl es rechazado por Yahvéh.

10Le fue dirigida la palabra de Dios a
Samuel diciendo: 11"Me arrepiento de Gn 6 6+
haber dado la realeza a Saúl, porque se ha
apartado de mí y no ha ejecutado mis
órdenes." Se conmovió Samuel y estuvo
clamando a Yahvéh toda la noche.

12Se levantó Samuel por la mañana al
encuentro de Saúl. Avisaron a Samuel:
"Saúl ha ido a Carmelo* y se ha erigido
un monumento; después ha seguido y ha
bajado a Guilgal." 13Llegó Samuel donde
Saúl y éste dijo: "Bendito seas de Yahvéh.
Ya he ejecutado la orden de Yahvéh."
14Pero Samuel preguntó: "¿Y qué son
esos balidos que vienen a mis oídos y esos
mugidos que oigo?" 15Respondió Saúl:
"Los hemos traído de Amalec porque el
pueblo ha perdonado lo mejor del ganado
mayor y menor con intención de ofrecerlo
en sacrificio a Yahvéh tu Dios. Cuanto a
lo demás, lo hemos entregado al ana-
tema."

16Pero Samuel dijo a Saúl: "Basta ya y
deja que te anuncie lo que Yahvéh me ha
revelado esta noche." Él le dijo: "Habla."
17Entonces Samuel dijo: "Aunque tú eres
pequeño a tus propios ojos ¿no eres el
jefe de las tribus de Israel? Yahvéh te ha
ungido rey de Israel. 18Yahvéh te ha en-
viado por el camino y te ha dicho: 'Vete,
y consagra al anatema a estos pecadores,
los amalecitas, hazles la guerra hasta el
exterminio.' 19¿Por qué no has escuchado
a Yahvéh? ¿Por qué te has lanzado sobre
el botín y has hecho lo que desagrada a
Yahvéh?" 20Saúl respondió a Samuel:
"¡Yo he obedecido a Yahvéh! Anduve por
el camino por el que me envió, he traído a
Agag, rey de Amalec, y he entregado al
anatema a los amalecitas. 21Del botín, el
pueblo ha tomado el ganado mayor y
menor, lo mejor del anatema, para sacri-
ficarlo a Yahvéh tu Dios en Guilgal."
22Pero Samuel dijo*:

¿Acaso se complace Yahvéh en los Am 5
holocaustos y sacrificios 21-25+
Os 6 6

14 52 Comienzo de un ejército profesional, diferente del reclutamiento o leva en masa del pueblo.
15 El cap. **15** desconoce la primera repulsa de Saúl, **13** 8-15, y no tiene conexión con la version antimonárquica del cap. **12**, porque únicamente condena a Saúl y no a la institución real. Pero sí subraya la oposición, inherente a la monarquía israelita, entre la política profana y las exigencias de Yahvéh, oposición que se manifiesta en la lucha entre el Rey y el Profeta, aquí Saúl y Samuel, más tarde Ajab y Elías, Ezequías e Isaías, Sedecías y Jeremías.
15 9 "la hacienda vil y sin valor" versiones. —Saúl y el pueblo han faltado al anatema que debía alcanzar a *todos* los seres vivos; sin embargo no pretendían sustraer a Yahvéh lo mejor del botín, sino ofrecérselo en sacrificio, v. 15. Saúl ha obrado de buena fe, y ese es el drama: su falta consiste en haber elegido, para complacer al pueblo, una manera distinta de honrar a Dios. Saúl ha buscado un compromiso entre Yahvéh, que le ha elegido, y el pueblo, que le ha aclamado, no se ha decidido exclusivamente por Yahvéh.
15 12 Ciudad al sur de Hebrón, cf. **25** 2s. Su emplazamiento se encuentra en la ruta de Saúl, del Négueb hacia Guilgal.
15 22 Samuel no condena el culto de sacrificios en general. Pero lo que a Dios agrada es la obediencia interior, no el rito externo solo. Practicar el rito contra los deseos de Dios, es rendir homenaje a alguien distinto de Dios, es caer en la idolatría, evocada aquí por la hechicería y los *terafim*, aquellos ídolos a los que se confiaba la custodia de las casas y de los bienes, Gn **31** 19,30s; 1 S **19** 13.

como en la obediencia a la palabra de Yahvéh?
Mejor es obedecer que sacrificar,
mejor la docilidad que la grasa de los carneros.
23Como pecado de hechicería es la rebeldía,
crimen de terafim* la contumacia.

Porque has rechazado la palabra de Yahvéh, él te rechaza para que no seas rey.

Saúl pide perdón en vano*.

24Saúl dijo a Samuel: "He pecado traspasando la orden de Yahvéh y tus mandatos, porque tuve miedo al pueblo y le escuché. 25Ahora, pues, perdona mi pecado, por favor, y ven conmigo para que adore a Yahvéh." 26Pero Samuel respondió a Saúl: "No iré más contigo; ya que has rechazado la palabra de Yahvéh, Yahvéh te ha rechazado para que no seas rey de Israel." 27Y como Samuel se volviera para marcharse, le asió Saúl el extremo del manto, que se desgarró, 28y Samuel dijo: "Hoy te ha desgarrado Yahvéh el reino de Israel y se lo ha dado a otro mejor que tú." 29(Y la Gloria de Israel no miente ni se arrepiente, porque no es un hombre para arrepentirse). 30Saúl dijo: "He pecado, pero, con todo, te ruego que me honres ahora delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel y vengas conmigo para que adore a Yahvéh tu Dios*." 31Volvió Samuel con Saúl y éste adoró a Yahvéh.

1 R 11 11 30s

Jr 18+

Muerte de Agag y partida de Samuel.

32Después dijo Samuel: "Traedme a Agag, rey de los amalecitas", y vino Agag hacia él y se resistía diciendo: "En verdad es amarga la muerte*." 33Samuel dijo:

"Como tu espada ha privado a las mujeres de sus hijos,
así entre las mujeres, privada de su hijo será tu madre",

y Samuel despedazó a Agag ante Yahvéh en Guilgal*.

34Partió Samuel para Ramá, y Saúl subió a su casa en Guibeá de Saúl. 35Samuel no vio más a Saúl hasta el día de su muerte*. Y lloraba Samuel por Saúl, pero Yahvéh se había arrepentido de haberle hecho rey de Israel.

III. SAÚL Y DAVID

I. DAVID EN LA CORTE

Unción de David*.

16 1Dijo Yahvéh a Samuel: "¿Hasta cuándo vas a estar llorando por Saúl, después que yo le he rechazado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y vete. Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí." 2Samuel replicó: "¿Cómo voy a ir? Se enterará Saúl y me matará." Respondió Yahvéh: "Lleva contigo una becerra y di: 'He venido a sacrificar a Yahvéh.' 3Invitarás a Jesé al sacrificio y yo te indicaré lo que tienes que hacer, y me ungirás a aquel que yo te diga."

Rt 4 17-22
Is 11 1

4Hizo Samuel lo que Yahvéh le había ordenado y se fue a Belén. Salieron temblando a su encuentro los ancianos de la ciudad y le preguntaron: "¿Es de paz tu venida, vidente?" 5Samuel respondió: "Sí; he venido a sacrificar a Yahvéh. Purificaos y venid conmigo al sacrificio." Purificó a Jesé y a sus hijos y les invitó al sacrificio.

6Cuando ellos se presentaron vio a Eliab y se dijo: "Sin duda está ante Yahvéh su ungido." 7Pero Yahvéh dijo a Samuel: "No mires su apariencia ni su gran estatura, pues yo le he descartado. La mirada de Dios* no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero Yahvéh mira el corazón." 8Llamó Jesé a Abinadab y le hizo pasar ante Samuel, que dijo: "Tampoco a éste ha elegido Yahvéh." 9Jesé hizo

15 23 "crimen de terafim" Símaco.
15 24 Los vv. 24-28 parecen ser una adición que prepara el relato de la unción de David, 16.
15 30 La conversación no ha tenido testigos y la repulsa de Saúl no será efectiva inmediatamente (¿porque el rey ha confesado su falta?). Samuel se aviene a confirmar la autoridad de Saúl mostrándose con él en el santuario.
15 32 "y se resistía" texto inseguro. —"es amarga la muerte" según el griego; "la amargura de la muerte se ha alejado" hebr. (Agag creería por tanto haber escapado a la muerte.)
15 33 No se trata de un sacrificio humano, sino de la ejecución del anatema.
15 35 Cf. sin embargo 19 22-24, de tradición distinta.
16 Este episodio parece proceder de la tradición profética y queda sin conexión con la historia siguiente; David será ungido en Hebrón por la gente de Judá, 2 S 2 4, y luego por los ancianos de Israel, 2 S 5 3 y la unción aquí referida ya no se mencionará: según 17 28, y a pesar de 16 13, Eliab la ignora.
16 7 "La mirada de Dios" griego.

pasar a Šammá, pero Samuel dijo: "Tampoco a éste ha elegido Yahvéh." [10]Hizo pasar Jesé a sus siete hijos ante Samuel, pero Samuel dijo: "A ninguno de éstos ha elegido Yahvéh." [11]Preguntó, pues, Samuel a Jesé: "¿No quedan ya más muchachos?" Él respondió: "Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño." Dijo entonces Samuel a Jesé: "Manda que lo traigan, porque no comeremos hasta que haya venido." [12]Mandó, pues, que lo trajeran; era rubio, de bellos
39 6 ojos y hermosa presencia. Dijo Yahvéh:
1 25s "Levántate y úngelo, porque este es."
[13]Tomó Samuel el cuerno de aceite y le ungió en medio de sus hermanos. Y a partir de entonces, vino sobre David el
10 6 espíritu de Yahvéh*. Samuel se levantó
10+ y se fue a Ramá.

David entra al servicio de Saúl*.

[14]El espíritu de Yahvéh se había apartado de Saúl y un espíritu malo que venía de Yahvéh, le perturbaba*. [15]Dijéronle, pues, los servidores de Saúl: "Mira, un espíritu malo de Dios te aterroriza; [16]permítenos, señor, que tus siervos te busquen un hombre que sepa tocar la cítara, y cuando te asalte el espíritu malo de Dios tocará y te hará bien*." [17]Dijo Saúl a sus servidores: "Buscadme, pues, un hombre que sepa tocar bien y traédmelo." [18]Tomó la palabra uno de los servidores y dijo: "He visto a un hijo de Jesé el belemita que sabe tocar; es valeroso, buen guerrero, de palabra amena, de agradable presencia y Yahvéh está con él." [19]Despachó Saúl mensajeros a Jesé que le dijeran: "Envíame a tu hijo David, el que está con el rebaño." [20]Tomó Jesé cinco* panes, un odre de vino y un cabrito y lo envió a Saúl con su hijo David. [21]Llegó David donde Saúl y se quedó a su servicio. Saúl le cobró mucho afecto y le hizo su escudero. [22]Mandó Saúl a decir a Jesé: "Te ruego que tu hijo David se quede a mi servicio, porque ha hallado gracia a mis ojos." [23]Cuando el espíritu de Dios asaltaba a Saúl, tomaba David la cítara, la tocaba, Saúl encontraba calma y bienestar y el espíritu malo se apartaba de él.

Goliat desafía al ejército de Israel.

17 [1]Reunieron los filisteos sus tropas para la guerra y se concentraron en Soko de Judá, acampando entre Soko y Azeca, en Efes-Dammim. [2]Se reunieron Saúl y los hombres de Israel, acamparon en el valle del Terebinto y se ordenaron en batalla frente a los filisteos. [3]Ocupaban los filisteos una montaña por un lado y los israelitas ocupaban la montaña frontera, quedando el valle por medio.

[4]Salió de las filas de los filisteos un hombre de las tropas de choque, llamado Goliat*, de Gat, de seis codos y un palmo 2 S 21 19
de estatura; [5]tenía un yelmo de bronce sobre su cabeza y estaba revestido de una coraza de escamas, siendo el peso de la coraza cinco mil siclos de bronce. [6]Tenía en las piernas grebas de bronce y una jabalina de bronce entre los hombros. [7]El asta de su lanza era como enjullo de tejedor y la punta de su lanza pesaba seiscientos siclos de hierro. Su escudero le precedía.

[8]Goliat se plantó y gritó a las filas de Israel diciéndoles: "¿Para qué habéis salido a poneros en orden de batalla? ¿Acaso no soy yo filisteo y vosotros servidores de Saúl? Escogeos un hombre y que baje contra mí. [9]Si es capaz de pelear conmigo y me mata, seremos vuestros servidores, pero si yo le venzo y le mato, seréis nuestros servidores y nos serviréis." [10]Y añadió el filisteo: "Yo desafío hoy a las filas de Israel; dadme un hombre y lucharemos mano a mano." [11]Oyó Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo y se consternaron y se llenaron de miedo.

16 13 Sin ninguna señal exterior y en conexión inmediata con la unción: el "espíritu de Yahvéh" es aquí la gracia impartida a una persona consagrada. El nombre de "David" es un viejo término semita, que significa "comandante", "jefe militar". **16** 14 (a) Existían dos tradiciones sobre los comienzos del servicio de David junto a Saúl. Según una, a David se le llama a la corte de Saúl como trovador y llega a ser su escudero, **16** 14-23; como tal acompaña al rey en la guerra filistea, **17** 1-11, y se distingue en un combate singular, **17** 32-53 (mezclado con la otra tradición). Según otra, David es un joven pastor desconocido de Saúl, viene a ver a sus hermanos en el ejército, justo en el momento en que el campeón filisteo provoca a los israelitas, **17** 12-30, (El v. 31 es un versículo de enlace; se vuelve enseguida al primer relato, **17** 32-53). Saúl manda venir entonces al joven héroe y lo pone a su servicio, **17** 55 - **18** 2.
16 14 (b) El espíritu de Yahvéh, cf. Jc **3** 10+ ha abandonado a Saúl, **15** 23, y éste queda "poseído" por un mal espíritu, del que se dice que viene de Yahvéh y será llamado "espíritu malo de Dios", vv. 15 y 16, cf. **18** 10; **19** 9, porque el israelita todo lo refiere a Dios como a causa primera. (Comp. el espíritu de discordia, Jc **9** 23, el espíritu de mentira, 1 R **22** 19-23, el espíritu de confusión, Is **19** 14, el espíritu de sopor, Is **29** 10.) —La conciencia de su repulsa por Dios y el abandono de Samuel actúan sobre el temperamento extremoso del rey y provocan crisis de locura, **18** 10s; **19** 9s.
16 16 La música se ha empleado en toda la antigüedad, ya sea para excitar el espíritu bueno, cf. **10** 5, ya para alejar el mal espíritu.
16 20 "cinco" conj.
17 4 2 S **21** 19 atribuye la victoria sobre Goliat a uno de los valientes de David y ésta parece ser la tradición más antigua. La tradición primitiva del cap. **17** no hablaba quizá más que de una victoria de David sobre un adversario anónimo, "el filisteo".

Llegada de David al campamento.

Rt 1 2+; 1 S 16 10s

12Era David hijo de un efrateo de Belén de Judá, llamado Jesé, que tenía ocho hijos. En tiempo de Saúl este hombre era ya anciano, muy entrado en años*. 13Los tres hijos mayores de Jesé se fueron a la guerra con Saúl; el nombre de los tres hijos suyos que marcharon a la guerra era Eliab, el primogénito, Abinadab, el segundo, y Šammá, el tercero. 14David era el más pequeño; cuanto a los tres mayores, habían seguido a Saúl. 15(David alternaba sus viajes al campamento de Saúl con el cuidado del rebaño de su padre en Belén)*. 16El filisteo se acercaba mañana y tarde, presentándose durante cuarenta días. 17Jesé dijo a su hijo David: "Lleva a tus hermanos esta medida de trigo tostado y estos diez panes y corre al campamento a donde tus hermanos. 18Y estos diez requesones llévalos al jefe de millar; entérate de la salud de tus hermanos y toma señal de recibo de ellos. 19Están Saúl, ellos y todos los hombres de Israel en el valle del Terebinto, guerreando con los filisteos."

20Se levantó David de madrugada, dejó el rebaño al guarda y, tomando las cosas, se fue como le había mandado Jesé, y llegó al círculo del campamento justo cuando salía el ejército para ordenarse en batalla, lanzando el grito de guerra. 21Israel y los filisteos se pusieron en orden de batalla, fila contra fila. 22Dejó David las cosas en manos del guardia de la impedimenta y corrió a las filas y fue a preguntar a sus hermanos cómo estaban.

23Mientras hablaba con ellos, el hombre de las tropas de choque, llamado Goliat, el filisteo de Gat, subía de las filas de los filisteos, diciendo las mismas palabras, y le oyó David. 24En viéndole todos los hombres de Israel huyeron delante de él, llenos de miedo. 25Los hombres de Israel decían: "¿Habéis visto a este hombre que sube? Sube a provocar a Israel. A quien lo mate colmará el rey de grandes riquezas y le dará su hija y librará de tributo la casa de su padre en Israel."

17 8-10

26Preguntó, pues, David, a los hombres que estaban a su lado: "¿Qué se hará al hombre que mate a ese filisteo y aparte la afrenta de Israel? Pues ¿quién es ese filisteo incircunciso para injuriar a las huestes de Dios vivo?" 27Y el pueblo le repitió las mismas palabras: "Así se hará al hombre que lo maté." 28Se enteró Eliab, su hermano mayor, de su pregunta a los hombres y se encendió en cólera Eliab contra David, y le dijo: "¿Para qué has bajado, y a quién has dejado aquel pequeño rebaño en el desierto? Ya sé yo tu atrevimiento y la maldad de tu corazón. Has bajado para ver la batalla." 29Respondió David: "Pues ¿qué he hecho yo? ¿es que uno no puede hablar?" 30Y volviéndose se dirigió a otro y preguntó lo mismo y la gente le respondió como la primera vez. 31Fueron oídas las palabras que decía David y se lo contaron a Saúl, que le hizo venir.

Jos 5 9+ Jc 14 3; 15 18 Is 37 4,17 2 R 19 4,16

David se ofrece a aceptar el desafío.

32Dijo David a Saúl: "Que nadie se acobarde por ése*. Tu siervo irá a combatir con ese filisteo." 33Dijo Saúl a David: "No puedes ir contra ese filisteo para luchar con él, porque tú eres un niño y él es hombre de guerra desde su juventud."

34Respondió David a Saúl: "Cuando tu siervo estaba guardando el rebaño de su padre y venía el león o el oso y se llevaba una oveja del rebaño, 35salía tras él, le golpeaba y se la arrancaba de sus fauces, y si se revolvía contra mí, lo sujetaba por la quijada y lo golpeaba hasta matarlo. 36Tu siervo ha dado muerte al león y al oso, y ese filisteo incircunciso será como uno de ellos, pues ha insultado a las huestes de Dios vivo." 37Añadió David: "Yahvéh que me ha librado de las garras del león y del oso, me librará de la mano de ese filisteo." Dijo Saúl a David: "Vete, y que Yahvéh sea contigo."

Dt Lv Pr

38Mandó Saúl que vistieran a David con su propio vestido y le puso un casco de bronce en la cabeza y le cubrió con una coraza. 39Ciñó a David su espada sobre su vestido. Intentó David caminar, pues aún no estaba acostumbrado, y dijo a Saúl: "No puedo caminar con esto, pues nunca lo he hecho." Entonces se lo quitaron*.

Combate singular.

40Tomó su cayado en la mano, escogió en el torrente cinco cantos lisos y los puso en su zurrón de pastor, en su morral, y con su honda en la mano se acercó al filisteo. 41El filisteo fue avanzando y acercándose a David, precedido de su escudero. 42Volvió los ojos el filisteo, y viendo a David lo despreció, porque era un muchacho

17 12 "en años" versiones. —La antigua versión griega suprime los vv. 12-13.
17 15 Glosa redaccional para armonizar las dos tradiciones, véase 16 14+.
17 32 Se reanuda aquí el primer relato y el v. 32 enlaza con el v. 11. Luego, ambas tradiciones se mezclan.
17 39 Traducido según griego.

16 12 rubio y apuesto*. 43Dijo el filisteo a David:
"¿Acaso soy un perro, pues vienes contra
mí con palos?" Y maldijo a David el filisteo
por sus dioses, 44y dijo el filisteo a David:
"Ven hacia mí y daré tu carne a las aves del
cielo y a las fieras del campo." 45Dijo
David al filisteo: "Tú vienes contra mí
con espada, lanza y jabalina, pero yo voy
contra ti en nombre de Yahvéh Sebaot,
Dios de los ejércitos de Israel, a los que
has desafiado. 46Ahora mismo te entrega
Yahvéh en mis manos, te mataré y te cor-
taré la cabeza y entregaré hoy mismo tu
cadáver y los cadáveres de los filisteos a
las aves del cielo y a las fieras de la tierra, y
4 24 sabrá toda la tierra que hay Dios para
Israel. 47Y toda esta asamblea sabrá que
s 1 7 no por la espada ni por la lanza salva
14 6 Yahvéh, porque de Yahvéh es esta guerra
9 34s y os entrega en nuestras manos."

48Se levantó el filisteo y fue acercándose
al encuentro de David; se apresuró Da-
vid, salió de las filas* y corrió al encuentro
del filisteo. 49Metió su mano David en su
zurrón, sacó de él una piedra, la lanzó
con la honda e hirió al filisteo en la
frente; la piedra se clavó en su frente y
cayó de bruces en tierra. 50Y venció David
al filisteo con la honda y la piedra; hirió
al filisteo y le mató sin tener espada en
su mano. 51Corrió David, se detuvo sobre
el filisteo y tomando su espada la sacó
de su vaina, le mató y le cortó la cabeza.

Viendo los filisteos que había muerto
su campeón, huyeron. 52Se levantaron los
hombres de Israel y de Judá y, lanzando
el grito de guerra, persiguieron a los filis-
teos hasta la entrada de Gat y hasta las
puertas de Ecrón. Iban cayendo del ejér-
cito de los filisteos en el camino, desde
Šaaráyim hasta Gat* y Ecrón. 53Cuando
los hijos de Israel regresaron de perseguir
sañudamente a los filisteos, saquearon el
17 57 campamento. 54Tomó David la cabeza
del filisteo, y la llevó a Jerusalén; pero
21 10 sus armas las colocó en su tienda*.

David vencedor es presentado a Saúl*.

55Cuando Saúl vio a David salir al en-
cuentro del filisteo, preguntó a Abner,
jefe del ejército: "¿De quién es hijo este
muchacho, Abner?" Abner respondió:
"Por tu vida, oh rey, que no lo sé." 56El
rey dijo: "Pregunta de quién es hijo este
muchacho."

57Cuando volvió David de matar al
filisteo, le tomó Abner y le llevó ante
Saúl con la cabeza del filisteo en la mano.
58Saúl le preguntó: "¿De quién eres hijo,
muchacho?" David respondió: "De tu
siervo Jesé, de Belén."

18 1En acabando de hablar David a
Saúl, el alma de Jonatán se apegó al 19 1-7; 20;
alma de David, y le amó Jonatán como a 23 16-18
sí mismo*. 2Le retuvo Saúl aquel día y no 2 S 1 26
le permitió regresar a casa de su padre.
3Hizo Jonatán alianza con David, pues
le amaba como a sí mismo. 4Se quitó
Jonatán el manto que llevaba y se lo dio
a David, su vestido y también su espada,
su arco y su cinturón*. 5David lograba
éxito en todas las campañas que Saúl le
encomendaba, y le puso Saúl al frente
de hombres de guerra, y se hizo querer
de todo el pueblo, también de los servi-
dores de Saúl.

Despierta la envidia de Saúl*.

6A su regreso, cuando volvió David de
matar al filisteo, salían las mujeres de Ex 15 20s
todas la ciudades de Israel al encuentro Jc 5; 11 34
del rey Saúl para cantar danzando al son
de adufes y triángulos con cantos de ale-
gría. 7Las mujeres, danzando, cantaban
a coro:

"Saúl mató sus millares 21 12; 29 5
y David sus miríadas."

8Irritóse mucho Saúl y le disgustó el
suceso, pues decía: "Dan miríadas a
David y a mí millares; sólo le falta ser
rey." 9Y desde aquel día en adelante mi-
raba Saúl a David con ojos de envidia.

10Al día siguiente se apoderó de Saúl =19 9-10;
un espíritu malo de Dios y deliraba en 16 14+
medio de la casa; David tocaba como
otras veces. Tenía Saúl la lanza en la
mano. 11Blandió Saúl la lanza y dijo: "Voy
a clavar a David en la pared." Pero David
le esquivó dos veces*.

12Temía Saúl a David porque Yahvéh

17 42 "un muchacho" conj., cf. 16 12.
17 48 "de las filas" conj.
17 52 "Gat" griego. —"desde Šaaráyim" conj.
17 54 Este v. es una adición: sólo más tarde será conquistada Jerusalén, 2 S 5 6-9, y David no tenía en el campamento una tienda particular.
17 55 La misma tradición que en 17 12-30. David es aún un desconocido para Saúl. Es inconciliable con 16 14-23, y por lo mismo, la antigua versión griega omitía 17 55 - 18 5 así como 17 12-31.
18 1 De este modo se declara la amistad entre David y Jonatán, que pondrá dulzura en los violentos relatos que se siguen y durará hasta la muerte de Jonatán.
18 4 Los vestidos participan de la personalidad, cf. 24 5-6; 2 R 2 13s; Rt 3 9. Jonatán se vincula, pues, con esto a David, v. 1.
18 6 El texto de este cap. está recargado: redundancia del v. 6, primer atentado a la vida de David, vv. 10-11, casamiento fallido con Merab, vv. 17-19, éxito de David, v. 30, reanudando los vv. 14-16. La antigua versión griega no contenía estos duplicados.
18 11 Los vv. 10-11, de idéntica tradición que 16 14-23, interrumpen aquí el hilo del relato anticipando el episodio de 19 8-10.

estaba con David y de Saúl se había apartado [13]y le alejó Saúl de junto a sí, nombrándole jefe de mil. David entraba y
salía a la cabeza de la tropa. [14]David eje-
Gn 39 2 cutaba con éxito todas sus empresas y
Yahvéh estaba con él. [15]Vio Saúl que
David tenía mucho éxito y le temió. [16]To-
do Israel y Judá quería a David, pues
2 S 5 2 salía y entraba a la cabeza de ellos.

Matrimonio de David*.

17 25 [17]Dijo Saúl a David: "Voy a darte por mujer a mi hija mayor Merab, tan sólo con que me seas valeroso y luches las batallas de Yahvéh." Saúl se había dicho: "Que no muera por mi mano, sino por mano de los filisteos." [18]Dijo David a Saúl: "¿Quién soy yo y cuál es mi linaje*, la casa de mi padre en Israel, para ser yerno del rey?" [19]Pero cuando llegó el
2 S 21 8 tiempo de entregar a Merab, la hija de Saúl, a David, fue entregada a Adriel de Mejolá.

[20]Mikal, hija de Saúl, se enamoró de David; se lo dijeron a Saúl y le agradó la noticia. [21]Dijo Saúl: "Se la entregaré, pero será para él un lazo, pues caerá sobre él la mano de los filisteos." (Saúl, pues, dijo dos veces a David*: "Ahora serás mi yerno.") [22]Ordenó Saúl a sus servidores: "Insinuad a David: Mira que el rey te estima; también te estiman todos sus servidores; procura ser yerno del rey." [23]Los servidores de Saúl dijeron estas palabras a oídos de David y David replicó: "¿Os parece sencillo ser yerno del rey? Yo soy un hombre pobre y ruin." [24]Comunicaron a Saúl sus servidores: "Estas palabras ha dicho David." [25]Respondió Saúl: "Decid así a David: No
17 26+ quiere el rey dote*, sino cien prepucios* de filisteos para vengarse de los enemigos del rey." Tramaba el rey hacer sucumbir a David a manos de los filisteos.

[26]Los servidores comunicaron a David estas palabras y la cosa pareció bien a David para llegar a ser yerno del rey. No se había cumplido el plazo, [27]cuando se levantó David y partió con sus hombres. Mató a los filisteos doscientos hombres y trajo David sus prepucios que entregó cumplidamente al rey para ser yerno del rey. Saúl le dio a su hija Mikal por mujer.

[28]Temió Saúl, pues sabía que Yahvéh estaba con David y que toda la casa de Israel* le amaba. [29]Aumentó el temor de Saúl hacia David y fue siempre hostil a David. [30]Salían los jefes de los filisteos, pero en todas sus incursiones obtenía David más éxito que los demás servidores de Saúl, y su nombre se hizo muy famoso.

Jonatán intercede por David*. 20

19 [1]Saúl dijo a su hijo Jonatán y a todos sus servidores que haría morir a David; pero Jonatán, hijo de Saúl, amaba mucho a David, [2]y avisó Jonatán a David diciéndole: "Mi padre Saúl te busca para matarte. Anda sobre aviso mañana por la mañana; retírate a un lugar oculto y escóndete. [3]Yo saldré y estaré junto a mi padre en el campo, donde tú estés, y hablaré por ti a mi padre; veré lo que hay y te avisaré."

[4]Habló Jonatán a Saúl su padre en favor de David y dijo: "No peque el rey contra su siervo David, porque él no ha pecado contra ti, sino que te ha hecho grandes servicios. [5]Puso su vida en peligro, mató al filisteo y concedió Yahvéh una gran victoria para todo Israel. Tú lo viste y te alegraste. ¿Por qué, pues, vas a pecar contra sangre inocente haciendo morir a David sin motivo?" [6]Escuchó Saúl las palabras de Jonatán y juró: "Por Yahvéh, no morirá." [7]Llamó entonces Jonatán a David, le contó todas estas palabras y llevó a David donde Saúl, y se quedó a su servicio como antes.

II. FUGA DE DAVID

=18 10-11 **Atentado de Saúl contra David.**

[8]Reanudada la guerra, partió David para combatir a los filisteos, les causó una gran derrota y huyeron ante él. [9]Se apo-
16 14 deró de Saúl un espíritu malo de Yahvéh; estaba sentado en medio de la casa con su

18 17 Los vv. 17-19 concuerdan mal con lo que sigue: ninguna alusión, excepto la glosa del v. 21, a estos desposorios rotos en los vv. 20-27, que desarrollan los mismos temas a propósito de Mikal.
18 18 "mi linaje" conj.
18 21 A propósito de Mikal, antes a propósito de Merab.
18 25 (a) El *mohar*, cantidad de dinero que el novio pagaba al padre de la joven.
18 25 (b) Se daban casos en que los enemigos muertos se contaban cortándoles un miembro. Los prepucios certificarán que las víctimas son filisteos incircuncisos.
18 28 "toda la casa de Israel" griego; "Mikal, hija de Saúl" hebr.
19 Este episodio no concuerda con el relato del cap. 20, donde Jonatán ignora aún, v. 2, las intenciones criminales de su padre. Se trata de dos tradiciones sobre la intervención de Jonatán en favor de David.

lanza en su mano y David tocaba. [10]Intentó Saúl clavar con su lanza a David en la pared; esquivó David a Saúl y la lanza se clavó en la pared; huyó David y se puso a salvo.

David salvado por Mikal.

Aquella misma noche* [11]envió Saúl gente a la casa de David para vigilarle y matarle por la mañana, pero su mujer Mikal advirtió a David: "Si no te pones a salvo esta misma noche, mañana morirás." [12]Mikal hizo bajar a David por la ventana. Él partió y huyó poniéndose a salvo.

22+ [13]Tomó Mikal uno de los terafim y lo puso en el lecho, colocó una estera de pelos de cabra a la cabecera y la cubrió con un vestido. [14]Cuando Saúl mandó gente para prender a David, ella dijo: "Está enfermo." [15]Pero Saúl envió de nuevo los emisarios para ver a David y les dijo: "Traédmelo en el lecho, para matarlo." [16]Entraron los enviados y hallaron un terafim en el lecho y la estera de pelos de cabra en la cabecera. [17]Dijo Saúl a Mikal: "¿Por qué me has engañado y has dejado escapar a mi enemigo para que se salve?" Respondió Mikal a Saúl: "Él me dijo: déjame escapar o te mato."

Saúl y David con Samuel*.

[18]Huyó, pues, David y se puso a salvo, yéndose a donde Samuel, en Ramá, y le contó cuanto Saúl le había hecho. Después, él y Samuel se fueron a habitar en las celdas*. [19]Avisaron a Saúl: "Mira, David está en las celdas de Ramá."

9-14 [20]Mandó Saúl emisarios para prender a
05+ David; vieron éstos* la agrupación de los profetas en trance de profetizar, con Samuel a la cabeza. Vino sobre los emisarios de Saúl el espíritu de Dios y también ellos se pusieron en trance. [21]Se lo comunicaron a Saúl y envió nuevos emisarios que también se pusieron en trance. Saúl volvió a enviar mensajeros por tercera vez y también éstos se pusieron en trance.

[22]Entonces partió él mismo para Ramá y llegó a la cisterna de la era que está en la colina calva*, y preguntó: "¿Dónde están Samuel y David?", y le dijeron: "Están en las celdas de Ramá." [23]Se fue de allí a las celdas de Ramá y vino también sobre él el espíritu de Dios e iba caminando en trance hasta que llegó a las celdas de Ramá. [24]También él se quitó sus vestidos y se puso en trance profético ante Samuel, y quedó desnudo en tierra todo aquel día y toda aquella noche, por lo que se suele decir: "¿Conque también 10 10-12
Saúl entre los profetas?"

Jonatán favorece la huida de David*. 19 1-7
19 11-17

20 [1]Huyó David de las celdas de Ramá* y se fue a decir a Jonatán: "¿Qué he hecho, cuál es mi falta y en qué he pecado contra tu padre para que busque mi muerte?" [2]Jonatán le dijo: "De ninguna manera, no morirás. Mi padre no hace ninguna cosa, grande o pequeña, sin descubrírmela; ¿por qué me había de ocultar mi padre este asunto? ¡No puede ser!" [3]Pero David volvió a jurar: "Sabe muy bien tu padre que me tienes mucho afecto y se ha dicho: 'Que no lo sepa Jonatán para que no se apene.' Y, con todo, por Yahvéh y por tu vida, que no hay más que un paso entre mí y la muerte."

[4]Dijo Jonatán a David: "Dime lo que deseas y te lo haré." [5]Dijo David a Jonatán: "Mira, mañana es el novilunio*; yo tendría que sentarme con el rey a comer, pero tú me dejarás marchar y me esconderé en el campo hasta la noche*. [6]Si tu padre nota mi ausencia, dirás: 'David me ha pedido con insistencia que le deje hacer una escapada a Belén, su ciudad, porque se celebra el sacrificio anual de toda la familia.' [7]Si tu padre dice: 'Está bien,' tu siervo está a salvo; pero si se enfurece, sabrás que por su parte está decretada la ruina. [8]Haz este favor a tu siervo ya que hiciste que tu siervo estableciera contigo alianza de Yahvéh; si hay falta en mí, dame tú mismo la muerte; ¿para qué llevarme hasta tu padre?" [9]Respondió Jonatán: "¡Lejos de ti! Si yo supiera con certeza que por parte de mi padre está decretado que venga la ruina sobre ti ¿no te lo avisaría?" [10]Respondió David a Jonatán: "¿Quién me

19 10 Más bien que con lo que precede, el relato enlaza con **18** 27: es la misma noche de las bodas de David.
19 18 (a) Relato independiente y probablemente tardío.
19 18 (b) Habitación de los profetas, cf. 2 R **6** 1s, en Ramá o en los alrededores. O acaso un determinado lugar de Ramá: "en Navit" o "en Nayot".
19 20 "vieron éstos" versiones.
19 22 "de la era... calva" según griego.
20 Relato de otra tradición diferente de **19** 1-7, y paralela a **19** 11-17. En uno de los casos la hija del rey y en otro el hijo, salvan a David.
20 1 Sutura redaccional; según el relato que sigue, David no se ha separado aún de Saúl.
20 5 (a) Señalado por una fiesta religiosa, Is **1** 13-14; Os **2** 13; Am **8** 5; cf. 2 R **4** 23, que suponía sacrificios, Nm **10** 10; **28** 11s.
20 5 (b) Después de "la noche" se omite "tercera" con el griego.

avisará si tu padre te responde con
aspereza*?"
[11]Respondió Jonatán a David: "Ven,
salgamos al campo." Y salieron ambos al
campo. [12]Dijo Jonatán a David: "Por
Yahvéh, Dios de Israel, te juro que ma-
ñana a esta misma hora sondearé a mi
padre; si la cosa se pone bien para David
y no envío quien te lo haga saber, [13]que
Rt 1 17+ Yahvéh haga esto a Jonatán y añada esto
otro. Si mi padre decide hacerte mal, te
lo haré saber para que te pongas a salvo
y vayas en paz. Y que Yahvéh sea contigo
como lo fue con mi padre*. [14]Si para en-
tonces estoy vivo todavía, usa conmigo la
bondad de Yahvéh y, si muerto, [15]nunca
apartes tu misericordia de mi casa. Y
cuando Yahvéh haya exterminado a los
enemigos de David de la faz de la tierra,
2 S 9 [16]que no sea exterminado Jonatán con la
2 S 21 7 casa de Saúl; de lo contrario, que Yahvéh
pida cuentas a David*." [17]Juró de nuevo
Jonatán* a David por el amor que le
tenía, pues le amaba como a sí mismo.
[18]Jonatán le dijo: "Mañana es novilunio
y se notará tu ausencia, porque mirarán
tu asiento. [19]Pasado mañana se notará
más; tú irás al sitio en que te escondiste
el día del suceso aquel*, y te pones junto
a la loma que tú sabes. [20]Ese mismo día
iré a lanzar flechas por esa parte, como
para tirar al blanco. [21]Mandaré al mucha-
cho: 'Anda, busca la flecha.' Si digo al
muchacho: 'La flecha está más acá de ti,
tómala,' vienes, porque todo va bien para
ti y no hay nada, por Yahvéh. [22]Pero si
digo al muchacho: 'La flecha está más
allá de ti,' vete, porque Yahvéh quiere
que te vayas. [23]Cuanto a la palabra que tú
y yo tenemos hablada, mira, Yahvéh está
entre los dos para siempre."
[24]David se escondió en el campo. Lle-
gado el novilunio, el rey se puso a la mesa
para comer. [25]Se sentó el rey en su asiento,
como de costumbre, en el asiento de la
pared; Jonatán se sentó enfrente y Abner
al lado de Saúl; el asiento de David quedó
vacío. [26]Saúl no dijo nada aquel día, por-
que pensó: "Será un accidente, no estará
puro por no haberse purificado*." [27]Al día
siguiente del novilunio, el segundo día,
se fijaron en el asiento de David, y Saúl
dijo a su hijo Jonatán: "¿Por qué no ha
venido a comer ni ayer ni hoy el hijo de
Jesé?" [28]Jonatán respondió a Saúl: "Da-
vid me pidió con insistencia poder ir a
Belén. [29]Me dijo: 'Déjame ir, por favor,
porque es nuestro sacrificio de familia en
la ciudad y mis hermanos me han recla-
mado. Así que, si he hallado gracia a tus
ojos, déjame hacer una escapada para
ver a mis hermanos.' Por esto no ha
venido a la mesa del rey."
[30]Se encendió la cólera de Saúl contra
Jonatán y le dijo: "¡Hijo de una perdida!
¿Acaso no sé yo que prefieres al hijo de
Jesé para vergüenza tuya y vergüenza de
la desnudez de tu madre? [31]Pues mientras
viva sobre el suelo el hijo de Jesé, no esta-
rás a salvo ni tú ni tu realeza; así que
manda a buscarlo y tráemelo, porque es
reo de muerte." [32]Respondió Jonatán a
su padre Saúl y le dijo: "¿Por qué ha de
morir? ¿Qué ha hecho?" [33]Blandió Saúl
su lanza contra él para herirle y compren-
dió Jonatán que por parte de su padre la
muerte de David era cosa decidida*. [34]Se
levantó Jonatán de la mesa de su padre
ardiendo en ira y no comió el segundo día
del novilunio, pues estaba afligido por
David, porque su padre le había injuriado.
[35]A la mañana siguiente salió Jonatán
con un muchacho al campo, a la hora acor-
dada con David. [36]Dijo al muchacho:
"Corre a buscar las flechas que voy a
tirar." Corrió el muchacho, y entonces
Jonatán lanzó las flechas más allá de él.
[37]Cuando el muchacho llegaba al lugar
donde había lanzado la flecha Jonatán,
éste gritó detrás de él: "¿Acaso no está
la flecha más allá de ti?", [38]y siguió gri- 20 22
tando detrás del muchacho: "Pronto, date
prisa, no te detengas." Tomó el muchacho
de Jonatán la flecha y volvió donde su
señor. [39]El muchacho no se enteró de
nada. Solamante lo entendían Jonatán y
David.
[40]Dio Jonatán sus armas al muchacho
que estaba con él y le dijo: "Anda, llé-
valas a la ciudad." [41]Se marchó el mucha-
cho y David se levantó de junto a la loma
y, cayendo sobre su rostro en tierra, se
postró tres veces. Se abrazaron los dos y
lloraron copiosamente*. [42]Dijo Jonatán
a David: "Vete en paz, ya que nos hemos
jurado en nombre de Yahvéh: 'Que Yah-
véh esté entre tú y yo, entre mi descen-
dencia y la tuya para siempre*.' "

20 10 La pregunta supone que, para los dos amigos, es peligroso reunirse. La respuesta vendrá en el v. 18. Los vv. 11-17 son una adición que tiene ya presente una trasferencia de poder de Saúl a David.
20 13 Vv. 12-13 corr.
20 16 Vv. 14-16: texto muy corrompido, restablecido con la ayuda del griego.
20 17 "juró de nuevo" griego; "hizo jurar" hebr.
20 19 Recuerdo de un episodio que no se nos ha conservado. —El texto de los vv. 19-20 es inseguro.
20 26 Un "accidente", una polución involuntaria, hace impuro hasta la tarde, según Lv 15 16; Dt 23 11.
20 33 "era cosa decidida" griego.
20 41 "copiosamente" conj. —Texto inseguro.
20 42 Los vv. 40-42 son añadidos: la estratagema de las flechas no tiene razón de ser más que si David y Jonatán no pueden comunicarse directamente.

21 [1]Se levantó David y se fue, y Jonatán volvió a la ciudad.

Parada en Nob.

[2]Llegó David a Nob*, donde el sacerdote Ajimélek*; vino Ajimélek temblando al encuentro de David y le preguntó: "¿Por qué vienes solo y no hay nadie contigo?" [3]Respondió David al sacerdote Ajimélek: "El rey me ha dado una orden y me ha dicho: 'Que nadie sepa el asunto a que te mando y lo que te ordeno.' A los muchachos los he citado* en tal lugar. [4]Así pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco panes o lo que haya." [5]Respondió el sacerdote a David: "No tengo a mano pan profano, pero hay pan consagrado*, si es que los muchachos se han abstenido al menos del trato con mujer."

[6]Respondió David al sacerdote: "Ciertamente que la mujer nos está prohibida, como siempre que salgo a campaña, y los cuerpos de los muchachos están puros; aunque es un viaje profano, cierto que hoy sus cuerpos están puros*." [7]Diole entonces el sacerdote panes consagrados, porque no había allí otro pan sino el pan de la presencia, el retirado de delante de Yahvéh para colocar pan reciente el día que tocaba retirarlo.

[8]Estaba allí aquel día uno de los servidores de Saúl, detenido ante Yahvéh; se llamaba Doeg, edomita, jefe de los corredores* de Saúl.

[9]Dijo David a Ajimélek: "¿No tienes aquí a mano una lanza o una espada? Porque ni siquiera he cogido mi espada y mis armas, pués urgía la orden del rey." [10]Respondió el sacerdote: "Ahí está la espada de Goliat el filisteo que mataste en el valle del Terebinto, envuelta en un paño detrás del efod*; si la quieres tómala; fuera de ésta, no hay otra." Dijo David: "Ninguna mejor. Dámela."

David entre los filisteos*.

[11]Se levantó David y huyó aquel día de Saúl, yendo donde Akíš, rey de Gat. [12]Los servidores de Akíš le dijeron: "¿No es este David, rey de la tierra? ¿No es éste a quien cantaban en corro:

Saúl mató sus millares
y David sus miríadas?"

[13]Meditó David estas palabras y temió mucho a Akíš, rey de Gat. [14]Y se fingió demente ante sus ojos haciéndose el loco en medio de ellos; tamborileaba* sobre el batiente de la puerta y dejaba caer la saliva sobre su barba.

[15]Dijo pues Akíš a sus servidores: "Mirad, este hombre está loco. ¿Para qué me lo habéis traído? [16]¿Es que me hacen falta locos, que me habéis traído a éste para que haga el loco a mi costa? ¿Va a entrar éste en mi casa?"

III. DAVID JEFE DE BANDA

David comienza su vida errante.

22 [1]Yéndose de allí David se refugió en la caverna de Adul·lam*. Lo supieron sus hermanos y toda la casa de su padre y bajaron allí, junto a él. [2]Todo el que se encontraba en apuro, todos los entrampados y desesperados se unieron a él y fue jefe de ellos. Había con él unos cuatrocientos hombres.

[3]De allí se fue David a Mispé de Moab y dijo al rey de Moab: "Permite que mi padre y mi madre se queden con vosotros* hasta que yo sepa qué va a hacer conmigo Dios." [4]Los dejó* con el rey de Moab, y se quedaron con él todo el tiempo que David estuvo en el refugio.

[5]El profeta Gad* dijo a David: "No te quedes en el refugio. Vete y penetra en

21 2 (a) En la falda oriental del monte Scopus, al este de Jerusalén, que todavía se hallaba en manos de los cananeos y al que se rodeaba para ir de Benjamín a Judá. El episodio prepara 22 9-23.
21 2 (b) Descendiente de Elí, 22 9, y hermano de Ajiyyá, 14 3, o quizá el mismo personaje. Los sacerdotes de Silo se habían refugiado en Nob después del desastre del cap. 4.
21 3 Según griego.
21 5 Los panes de la presencia. Estaban reservados para los sacerdotes, Lv 24 5-9. En tiempo de David, era posible una derogación de esta ley. Pero era preciso estar ritualmente puro.
21 6 Versículo difícil. Nosotros entendemos: si bien es verdad que se trata de un viaje profano, los hombres se han conducido como para una expedición militar, en que la continencia era una norma religiosa, cf. Dt 23 10: sus "cuerpos" (eufemismo) están puros.
21 8 "de los corredores" conj., cf. 22 17+.
21 10 Este *efod* parece distinto del efod-recipiente de las suertes, 2 28+. Acaso una estatua divina como el efod de Gedeón, Jc 8 27.
21 11 Tradición independiente sobre la fuga de David, que anticipa el relato del cap. 27 y subraya con un rasgo humorístico la habilidad de David.
21 14 "tamborileaba" griego.
22 1 Las cavernas del desierto de Judá siempre han servido de refugio a los fuera de ley. Adul·lam era una ciudad de la Šefelá o Tierra Baja.
22 3 "se queden" conj. —David sustrae a sus padres de la venganza de Saúl; le unen lazos de familia con Moab, según Rt 1 4s; 4 21-22.
22 4 "dejó" versiones.
22 5 Será el "vidente" de David, 2 S 24 11s.

las tierras de Judá." Partió David y entró
en el bosque de Jéret.

Matanza de los sacerdotes de Nob.

6Oyó Saúl que David y los hombres que
estaban con él habían sido descubiertos.
Estaba Saúl en Guibeá, en el alto, debajo
del tamarisco, con la lanza en la mano,
rodeado de todos sus servidores. 7Dijo
Saúl a todos los servidores que le rodea-
ban: "Oídme todos, hijos de Benjamín:
¿también a cada uno de vosotros os va
8 14 a dar el hijo de Jesé campos y viñas y os va
nombrar a todos jefes de millares y jefes
de cien, 8pues conspiráis todos contra mí
y no ha habido quien me descubriera la
alianza de mi hijo con el hijo de Jesé,
nadie que se compadeciera* de mí y me
avisara que mi hijo hacía que mi servidor
atentase contra mí, como ocurre hoy
mismo?"
21 2-10 9Respondió Doeg el edomita, que esta-
ba entre los servidores de Saúl: "Yo he
visto al hijo de Jesé venir a Nob, donde
Ajimélek, hijo de Ajitub. 10Consultó por
él a Yahvéh, le dio víveres e incluso llegó
a entregarle la espada de Goliat el filis-
teo." 11Mandó el rey llamar al sacerdote
Ajimélek, hijo de Ajitub, y a toda la casa
de su padre, a los sacerdotes que había en
Nob, y vinieron todos donde el rey.
12Dijo Saúl: "Oye, hijo de Ajitub."
Éste respondió: "Aquí estoy, mi señor."
13Díjole Saúl: "¿Por qué conspiráis contra
mí tú y el hijo de Jesé, pues le diste pan
y una espada y consultaste a Dios por él,
para que se alzase contra mí, como ahora
está sucediendo?" 14Respondió Ajimélek
al rey: "¿Y quién, entre todos tus servi-
dores, es como David, el fiel, el yerno del
rey y el jefe* de tu guardia personal y
honrado en tu propia casa? 15¿Es que he
comenzado hoy a consultar a Dios por
él? ¡Líbreme Dios! No achaque el rey a
su siervo y a toda la casa de mi padre una
cosa tal porque nada sabe tu siervo de
esto, ni poco ni mucho." 16Respondió el
rey: "Vas a morir, Ajimélek, tú y toda la
casa de tu padre."
17Dijo pues el rey a los corredores* que
2 31-33 estaban a su lado: "Acercaos y dad muerte
a los sacerdotes de Yahvéh porque tam-
bién su mano está con David y, sabiendo
que él huía, no me lo hicieron saber."
Pero los servidores del rey no quisieron
alzar su mano para herir a los sacerdotes
de Yahvéh. 18Dijo, pues, el rey a Doeg:
"Acércate tú y hiere a los sacerdotes."
Acercóse Doeg el edomita y él mismo
hirió a los sacerdotes; mató aquel día a
ochenta y cinco hombres que llevaban
efod de lino. 19Saúl pasó a filo de espada a 2 1
Nob, la ciudad de los sacerdotes, hom-
bres, mujeres, niños y lactantes, bueyes,
asnos y ovejas, todos a cuchillo.
20Pudo escapar un hijo de Ajimélek,
hijo de Ajitub, llamado Abiatar, y huyó
donde David. 21Abiatar notificó a David
que Saúl había dado muerte a los sacer-
dotes de Yahvéh. 22David dijo a Abiatar:
"Ya sabía yo aquel día que, estando allí
Doeg el edomita, no dejaría de avisar a
Saúl. Yo soy el responsable* de todas las
vidas de la casa de tu padre. 23Quédate
conmigo y no temas, pues quien busca
tu muerte busca la mía, y junto a mí
estarás bien custodiado*."

David en Queilá.

23 1Avisaron a David: "Mira, los filis-
teos están atacando a Queilá y han
saqueado las eras." 2Consultó David a
Yahvéh: "¿Debo ir a batir a esos filis-
teos?" Yahvéh respondió a David: "Vete,
batirás a los filisteos y salvarás a Queilá."
3Dijeron a David sus hombres: "Mira,
ya en Judá estamos con temor ¿y todavía
vamos a marchar a Queilá contra las
huestes de los filisteos?" 4David consultó
de nuevo a Yahvéh. Yahvéh respondió:
"Levántate, baja a Queilá porque he
entregado a los filisteos en tus manos."
5Fue David con sus hombres a Queilá,
atacó a los filisteos, se llevó sus rebaños,
les causó una gran mortandad y libró
David a los habitantes de Queilá. 6Cuando
Abiatar, hijo de Ajimélek, huyó a donde 22
David, descendió también a Queilá, lle-
vando en su mano el efod*. 2
7Se avisó a Saúl que David había en-
trado en Queilá y dijo: "Dios lo ha entre-
gado* en mis manos, pues él mismo se ha
encerrado yendo a una ciudad con puertas
y cerrojos." 8Llamó Saúl a todo el pueblo
a las armas para bajar a Queilá y cercar
a David y sus hombres. 9Supo David
que Saúl tramaba su ruina, y dijo al sacer-
dote Abiatar: "Acerca el efod." 10Dijo 2
David: "Yahvéh, Dios de Israel, tu siervo
ha oído que Saúl intenta venir a Queilá
para destruir la ciudad por mi causa.
11*¿Descenderá de verdad Saúl como tu

22 8 "que se compadeciera" griego.
22 14 "jefe" griego.
22 17 (*) "Corredores" forman parte de la escolta personal, cf. 1 R 1 5; 14 27; 2 R 10 25; 11 4, etc.
22 22 "soy el responsable" según el griego.
22 23 Abiatar será el sacerdote de David hasta la muerte de éste. Será despedido por Salomón, 1 R 2 26-27.
23 6 Según el griego.
23 7 "entregado" griego.
23 11 El hebreo dice aquí: "¿Me entregarán en sus manos los vecinos de Queilá?" que el griego omite y que se repetirá en el v. 12.

siervo ha oído? Yahvéh, Dios de Israel,
hazlo saber por favor a tu siervo." Yah-
véh respondió: "Bajará." [12]Preguntó Da-
vid: "¿Me entregarán los vecinos de
Queilá, a mí y a mis hombres, en manos
de Saúl?" Respondió Yahvéh: "Te entre-
garán*." [13]Se levantó David con sus hom-
bres, que eran unos trescientos; salieron
de Queilá, y anduvieron errando. Avisaron
a Saúl que David se había escapado de
Queilá y suspendió la expedición.
[14]David se asentó en el desierto, en
refugios, y se quedó en la montaña del
desierto de Zif*; Saúl le buscaba sin
cesar, pero Dios no le entregó en sus
manos.

David en Jorša. Visita de Jonatán*.

[15]Tuvo miedo* David porque Saúl ha-
bía salido a campaña para buscar su
muerte, cuando David estaba en el de-
sierto de Zif, en Jorša. [16]Jonatán, hijo de
Saúl, se levantó y fue donde David, en
Jorša, le dio ánimos en Dios, [17]y le dijo:
"No temas, porque la mano de Saúl, mi
padre, no te alcanzará; tú reinarás sobre
Israel y yo seré tu segundo. Hasta mi
padre Saúl lo tiene sabido." [18]Hicieron
ambos una alianza ante Yahvéh; David
se quedó en Jorša, y Jonatán se volvió a
su casa.

David escapa con apuros de Saúl.

[19]Subieron algunos zifitas a Guibeá,
donde Saúl, para decirle: "¿No se esconde
David entre nosotros, en los refugios de
Jorša, en la colina de Jakilá, que está al
sur de la estepa? [20]Tú deseas con toda tu
alma, oh rey, descender. Desciende y es
cosa nuestra entregarlo en manos del rey."
[21]Respondió Saúl: "Que Yahvéh os ben-
diga por haberos compadecido de mí.
[22]Id, pues; aseguraos bien*, enteraos, mi-
rad el lugar donde pone su pie y quién
le ha visto allí, porque me han dicho que
es muy astuto. [23]Mirad y reconoced todos
los escondrijos en que pueda esconderse,
y volved a mí cuando estéis bien seguros
y subiré con vosotros, y si está en la
comarca le rebuscaré entre todas las fami-
lias de Judá."
[24]Se levantaron y fueron a Zif, prece-
diendo a Saúl. Estaban David y sus
hombres en el desierto de Maón, en la
llanura, al sur del desierto. [25]Fue Saúl
con sus hombres en su busca; avisaron
a David y bajó a la Peña* que está en el
desierto de Maón. Lo oyó Saúl y persi-
guió a David en el desierto de Maón.
[26]Iba Saúl y sus hombres por un lado de
la montaña, y David y sus hombres por
el otro. Huía David a toda prisa ante
Saúl, mientras Saúl y sus hombres inten-
taban pasar a la parte de David* y sus
hombres para apresarlos, [27]cuando he
aquí que llegó un mensajero a Saúl y le
dijo: "Date prisa y ven, porque los filis-
teos han invadido la tierra." [28]Abandonó
Saúl la persecución de David y marchó
al encuentro de los filisteos. Por eso se lla-
mó aquel lugar "Peña de la Separación."

David perdona a Saúl. =26

24 [1]Subió de allí David y se asentó en
los refugios de Engadí*. [2]Cuando
regresó Saúl de perseguir a los filisteos, le
avisaron: "David está en el desierto de
Engadí." [3]Tomó entonces tres mil hom-
bres selectos de todo Israel y partió en
busca de David y de sus hombres al este
del roquedal de Yeelim. [4]Llegó a unos
rediles de ganado* junto al camino; había
allí una cueva y Saúl entró en ella para
hacer sus necesidades*. David y sus hom-
bres estaban instalados en el fondo de la
cueva. [5]Los hombres de David le dije-
ron: "Mira, este es el día que Yahvéh te
anunció: Yo pongo a tu enemigo en tus
manos, haz de él lo que te plazca." Levan-
tóse David y calladamente cortó la punta
del manto de Saúl. [6]Después su corazón
le latía fuertemente por haber cortado
la punta del manto de Saúl*, [7]y dijo a sus
hombres: "Yahvéh me libre de hacer tal
cosa a mi señor* y de alzar mi mano 9 26+
contra él, porque es el ungido de Yahvéh." 31 4
[8]David habló con energía a sus hombres 2 S 1 14
para que no se lanzasen contra Saúl.
Saúl se levantó de la cueva y continuó

23 12 David ha salvado a los habitantes de Queilá, pero les hace pagar esta asistencia viviendo a sus expensas con su tropa, cf. **25** 4-8+; en consecuencia, le traicionan y apelan al poder regular. Cf. **23** 19-20; **24** 2; **26** 1.
23 14 Al sur de Hebrón. El v. enlaza el episodio de Queilá, vv. 1-13, con el de Zif, vv. 19-28.
23 15 (a) Los vv. 15-18 pertenecen a las tradiciones sobre la amistad de David y Jonatán, cf. especialmente **20** 11-17. El anuncio de la realeza de David es en este caso explícito y Jonatán se reserva el segundo lugar, v. 17, ¿Será éste el objeto del pacto del v. 18 y hubo en ello un complot de ambos amigos contra Saúl? Cf. **20** 30; **22** 8.
23 15 (b) "Tuvo miedo" conj.
23 22 "aseguraos bien" con algunos mss.
23 25 Más bien una garganta rocosa, según lo que sigue.
23 26 "pasar a la parte de" griego.
24 1 La "fuente del Cabrito", cerca de la orilla del mar Muerto, a la altura de Zif.
24 4 (a) Cercado de hormaza donde se recogen los rebaños por la noche.
24 4 (b) Al pie de la letra: "para cubrirse los pies".
24 6 David siente remordimientos (para la expresión, cf. 2 S **24** 10). En efecto, el vestido es un sustituto de la persona, cf. **18** 4; tocar el vestido es tocar a la persona.
24 7 El texto añade: "el ungido de Yahvéh", glosa probable.

su camino, [9]tras lo cual se levantó David,
salió de la cueva y gritó detrás de Saúl:
"¡Oh rey, mi señor!" Volvió Saúl la vista,
e inclinándose David, rostro en tierra,
se postró ante él, [10]y dijo David a Saúl:
"¿Por qué escuchas a las gentes que te
dicen: David busca tu ruina? [11]Hoy
mismo han visto tus ojos que Yahvéh te
ha puesto en mis manos en la cueva, pero
no he querido* matarte, te he perdonado,
pues me he dicho: No alzaré mi mano
contra mi señor, porque es el ungido de
Yahvéh. [12]Mira, padre mío, la punta de
tu manto en mi mano; si he cortado la
punta de tu manto y no te he matado,
reconoce y mira que no hay en mi mano
maldad ni crimen, ni he pecado contra
ti, mientras que tú me pones insidias para
quitarme la vida. [13]Que juzgue Yahvéh
entre los dos y que Yahvéh me vengue de
ti, pero mi mano no te tocará, [14]pues
como dice el antiguo proverbio: De los
malos sale malicia, pero mi mano no te
tocará*. [15]¿Contra quién sale el rey de
Israel, a quién estás persiguiendo? Contra
2 S 9 8; un perro muerto, contra una pulga. [16]Que
16 9 Yahvéh juzgue y sentencie entre los dos,
que él vea y defienda mi causa y me haga
justicia librándome de tu mano."

[17]Cuando David hubo acabado de decir
estas palabras a Saúl, dijo Saúl: "¿Es
ésta tu voz, hijo mío David?" Y alzando
Saúl su voz, rompió a llorar, [18]y dijo a
David: "Más justo eres tú que yo, pues
tú me haces beneficios y yo te devuelvo
males; [19]hoy has colmado tu bondad*,
pues Yahvéh me ha puesto en tus manos
y no me has matado. [20]¿Qué hombre en-
cuentra a su enemigo y le permite seguir
su camino en paz? Que Yahvéh te premie
por el bien que hoy me has hecho. [21]Ahora
tengo por cierto que reinarás y que el
reino de Israel se afirmará en tus manos.
[22]Ahora, pues, júrame por Yahvéh que
no exterminarás mi descendencia des-
pués de mí y que no borrarás mi nombre
de la casa de mi padre." [23]David se lo
juró a Saúl*. Saúl se fue a su casa y David
y sus hombres subieron al refugio.

= 28 3 **Muerte de Samuel.**

25 [1]Samuel murió. Todo Israel se con-
gregó para llorarle y lo sepultaron
en su heredad, en Ramá.

Historia de Nabal y Abigaíl.

David se levantó y bajó al desierto de
Maón*.

[2]Había un hombre en Maón que tenía
su hacienda en Carmelo. Era un hombre 15 1
muy rico; poseía tres mil ovejas y mil
cabras. Estaba entonces en Carmelo, es-
quilando su rebaño. [3]El hombre se lla-
maba Nabal y su mujer se llamaba Abi-
gaíl; ella era muy prudente y hermosa,
pero el hombre era duro y de malos
hechos. Era calebita.

[4]Supo David en el desierto que Nabal
estaba esquilando su rebaño [5]y mandó
diez muchachos diciéndoles*: "Subid a
Carmelo y llegad donde Nabal y le salu-
dáis en mi nombre, [6]y hablad así a mi
hermano*: 'Te saludo a ti, saludo a tu casa
y saludo a todo lo tuyo. [7]He sabido que
estás de esquileo; pues bien, tus pastores
han estado con nosotros y nunca les hemos
molestado ni han echado en falta nada
de lo suyo mientras estuvieron en Car-
melo. [8]Pregunta a tus criados y ellos te lo
dirán. Que estos muchachos encuentren,
pues, gracia a tus ojos, ya que han venido
en un día de fiesta, y dales lo que tengas
a mano para tus siervos y tu hijo David.' "

[9]Llegaron los muchachos de David,
dijeron a Nabal todas estas palabras en
nombre de David y se quedaron espe-
rando. [10]Pero Nabal respondió a los ser-
vidores de David: "¿Quién es David y
quién es el hijo de Jesé? Abundan hoy en
día los siervos que andan huidos de sus
señores. [11]¿Voy a tomar acaso mi pan y mi
vino* y las reses que he sacrificado para
los esquiladores y se las voy a dar a unos
hombres que no sé de dónde son?" [12]Los
muchachos de David dieron la vuelta y
se volvieron por su camino, y en llegando
le comunicaron todas estas palabras.
[13]David dijo a sus hombres: "Que cada
uno ciña su espada." Todos ciñeron su
espada. Tambien David se ciñó su es-
pada. Subieron detrás de David unos
cuatrocientos hombres, quedándose dos-
cientos con el bagaje.

[14]Uno de los servidores avisó a Abi-
gaíl, mujer de Nabal, diciendo: "Mira
que David ha enviado mensajeros desde
el desierto para saludar a nuestro amo,
y se ha lanzado contra ellos. [15]Sin em-
bargo, esos hombres han sido muy buenos

24 11 "no he querido" griego; "y ha dicho" hebr.
24 14 Es decir: tocando a un malvado os sobrevendrá una desgracia. Proverbio incluido por un glosador.
24 19 "has colmado" conj.
24 23 Los vv. 21-23a, que anuncian el reinado de David, son una adición de la misma clase que las de 20 12-17,41-42; 23 15-18.
25 1 "Maón" griego.

25 5 El esquileo de las ovejas es ocasión de fiesta, 2 S 13 23s, en que un rico propietario se ha de mostrar generoso. David se aprovecha de ello para exigir la tasa que los nómadas se reservan sobre las ciudades vecinas por la "protección" que les conceden no saqueándolas y alejando a los merodeadores, v. 16. Es el derecho de "fraternidad".
25 6 "a mi hermano" conj.
25 11 "mi vino" griego.

con nosotros, y nada echamos en falta
mientras anduvimos con ellos, cuando
estábamos en el campo. 16Fueron nuestra
defensa noche y día todo el tiempo que
estuvimos con ellos guardando el ganado.
17Date cuenta y mira lo que debes hacer,
porque ya está decretada la ruina de
nuestro amo y de toda su casa, y es un
necio al que nada se puede decir."
18Tomó Abigaíl a toda prisa doscientos
panes y dos odres de vino, cinco carneros
ya preparados, cinco arrobas de trigo
tostado, cien racimos de uvas pasas y
doscientos panes de higos secos, y lo
cargó sobre unos asnos, 19diciendo a sus
servidores: "Pasad delante de mí, que yo
os sigo." Pero nada dijo a su marido Nabal.
20Cuando bajaba ella, montada en el
asno, por lo cubierto de la montaña, David
y sus hombres bajaban en dirección con-
traria y se tropezó con ellos. 21David se
decía: "Muy en vano he guardado en el
desierto todo lo de este hombre para que
nada de lo suyo le faltase, pues me de-
7+ vuelve mal por bien. 22Esto haga Dios a
David* y esto otro añada si para el alba
dejo con vida ni un solo varón* de los de
Nabal." 23Apenas vio a David, se apre-
suró Abigaíl a bajar del asno y cayendo
ante David se postró en tierra, 24y arro-
jándose a sus pies le dijo: "Caiga sobre
mí la falta, señor. Deja que tu sierva
hable a tus oídos y escucha las palabras
de tu sierva. 25No haga caso mi señor
de este necio de Nabal; porque le va bien
el nombre: necio* se llama y la necedad
está con él; yo, tu sierva, no vi a los siervos
que mi señor había enviado. 26Ahora, mi
señor, por Yahvéh y por tu vida, por
Yahvéh que te ha impedido derramar
sangre y tomarte la justicia por tu propia
mano, que sean como Nabal* tus ene-
migos y los que buscan la ruina de mi
señor. 27Cuanto a este presente que tu
sierva ha hecho traer para mi señor, que
sea entregado a los muchachos que mar-
chan en pos de mi señor. 28Perdona, por
favor, la falta de tu sierva, ya que cierta-
mente hará Yahvéh una casa permanente
a mi señor, pues mi señor combate las
batallas de Yahvéh y nó vendrá mal sobre
ti en toda tu vida. 29Y aunque se alza un
hombre para perseguirte y buscar tu vida,
la vida de mi señor está encerrada en la
29 bolsa de la vida*, al lado de Yahvéh tu
43 Dios, mientras que la vida de los enemi-
21 gos de mi señor la volteará en el hueco
35 de la honda. 30Cuando haga Yahvéh a mi
señor todo el bien que te ha prometido y
te haya establecido como caudillo de
Israel, 31que no haya turbación ni remor-
dimiento en el corazón de mi señor por
haber derramado sangre inocente y ha-
berse tomado mi señor la justicia por su
mano; y cuando Yahvéh haya favorecido
a mi señor, acuérdate de tu sierva."
32David dijo a Abigaíl: "Bendito sea
Yahvéh, Dios de Israel, que te ha enviado
hoy a mi encuentro. 33Bendita sea tu pru-
dencia y bendita tú misma que me has
impedido derramar sangre y tomarme la
justicia por mi mano. 34Pero con todo,
vive Yahvéh, Dios de Israel, que me ha
impedido hacerte mal, que de no haberte
apresurado a venir a mi encuentro, no le
hubiera quedado a Nabal, al romper el
alba, ni un solo varón." 35Tomó David
de mano de ella lo que le traía y le dijo:
"Sube en paz a tu casa; mira, he escu-
chado tu voz y he accedido a tu petición."
36Cuando Abigaíl llegó donde Nabal,
estaba celebrando en su casa un banquete
regio; estaba alegre su corazón y comple-
tamente borracho. No le dijo una palabra,
ni grande ni pequeña, hasta el lucir del
día. 37Pero a la mañana, cuando se le pasó
el vino a Nabal, le contó su mujer lo suce-
dido; el corazón se le murió en el pecho
y se le quedó como una piedra. 38Al cabo
de unos diez días hirió Yahvéh a Nabal
y murió.
39Oyó David que Nabal había muerto
y dijo: "Bendito sea Yahvéh que ha defen-
dido mi causa contra la injuria de Nabal
y ha preservado a su siervo de hacer mal.
Yahvéh ha hecho caer la maldad de Nabal
sobre su cabeza."
Envió David mensajeros para proponer
a Abigaíl que fuera su mujer. 40Llegaron
los mensajeros de David a casa de Abigaíl
en Carmelo y le hablaron diciendo: "Da-
vid nos envía a ti para tomarte por mujer."
41Se levantó ella y se postró rostro en
tierra diciendo: "Tu sierva es una esclava
para lavar los pies de los siervos de mi
señor." 42Se levantó Abigaíl apresurada-
mente, montó en su asno y, seguida de
cinco de sus siervas, se fue tras los envia-
dos de David y fue su mujer.
43David había tomado también por
mujer a Ajinoam de Yizreel y las dos
fueron mujeres suyas. 44Saúl había dado

25 22 (a) "a David" griego; "a los enemigos de David" hebr.
25 22 (b) Lit. "el que orina contra la pared".
25 25 En hebreo, *nabal* designa al insensato que se porta mal con respecto a Dios y a los hombres, estúpido a la vez e impío y malvado, cf. Is 32 5s.
25 26 Participando de su trágica suerte, que Abigaíl prevé.
25 29 En ella conserva Dios como un tesoro la vida de sus amigos. Imagen análoga a la del "libro de la vida", Sal 69 29; Is 4 3; Dn 12 1; Ap 3 5.

18 20s; 19 10s 2 S 3 13s su hija Mikal, mujer de David, a Paltí, hijo de Layiš, de Gal·lim.

=24 **David perdona a Saúl*.**

23 19s **26** [1]Llegaron los zifitas donde Saúl, en Guibeá, diciendo: "¿Acaso no está escondido David en la colina de Jakilá, hacia el este de la estepa?" [2]Se levantó Saúl y bajó al desierto de Zif, con tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David en el desierto de Zif. [3]Acampó Saúl en la colina de Jakilá, que está al este de la estepa, junto al camino. Andaba David por el desierto y vio que entraba Saúl en el desierto para perseguirle. [4]Envió David exploradores y supo con seguridad que Saúl había venido. [5]Se levantó David y llegó al lugar donde acampaba Saúl. Observó el sitio en que estaban acostados Saúl y Abner, hijo de Ner, jefe de su tropa. Dormía Saúl en el círculo del campamento, estando la tropa acampada en derredor de él.

[6]David dirigió la palabra a Ajimélek, 1 Cro 2 16 hitita, y a Abišay, hijo de Sarvia, hermano de Joab, diciendo: "¿Quién quiere bajar conmigo al campamento, donde Saúl?" Abišay respondió: "Yo bajo contigo." [7]David y Abišay se dirigieron de noche hacia la tropa. Saúl dormía acostado en el centro del campamento, con su lanza, clavada en tierra, a su cabecera; Abner y el ejército estaban echados en torno a él.

[8]Dijo entonces Abišay a David: "Hoy ha copado Dios a tu enemigo en tu mano. 18 11; 19 10 Déjame que ahora mismo lo clave en tierra con la lanza de un solo golpe. No tendré que repetir." [9]Pero David dijo a Abišay: "No lo mates. ¿Quién atentó 5 26 + contra el ungido de Yahvéh y quedó impune?" [10]Añadió David: "Vive Yahvéh, que ha de ser Yahvéh quien le hiera, bien que llegue su día y muera, bien que baje al combate y perezca. [11]Líbreme Yahvéh de levantar mi mano contra el ungido de Yahvéh. Ahora toma la lanza de su cabecera y el jarro de agua y vámonos." [12]Tomó David la lanza y el jarro de la cabecera de Saúl y se fueron. Nadie los vio, nadie se enteró, nadie se despertó. Todos dormían porque se había abatido Gn 2 21; 15 12 sobre ellos el sopor profundo de Yahvéh.

[13]Pasó David al otro lado* y se colocó lejos, en la cumbre del monte, quedando un gran espacio entre ellos. [14]Gritó David a la gente y a Abner, hijo de Ner, diciendo: "¿No me respondes, Abner?" Respondió Abner: "¿Quién eres tú que me llamas?" [15]Dijo David a Abner: "¿No eres tú un hombre? ¿Quién como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has custodiado al rey tu señor? Pues uno del pueblo ha entrado para matar al rey, tu señor. [16]No está bien esto que has hecho. Vive Yahvéh que sois reos de muerte por no haber velado sobre vuestro señor, el ungido de Yahvéh. Mira ahora. ¿Dónde está la lanza del rey y el jarro del agua que había junto a la cabecera?"

[17]Reconoció Saúl la voz de David y preguntó. "¿Es ésta tu voz, hijo mío David?" Respondió David: "Mi voz es, oh rey, mi señor, [18]y añadió: ¿Por qué persigue mi señor a su siervo? ¿Qué he hecho y qué maldad hay en mí? [19]Que el rey mi señor se digne escuchar ahora las palabras de su siervo. Si es Yahvéh quien te excita contra mí, que sea aplacado con una oblación, pero si son los hombres, malditos sean ante Yahvéh, porque me expulsan hoy para que no participe en la D heredad de Yahvéh, diciéndose: 'Que vaya a servir a otros dioses*.' [20]Que no caiga ahora mi sangre en tierra lejos de la presencia de Yahvéh*, pues ha salido el rey de Israel a la caza de mi vida* como quien persigue una perdiz en los montes."

[21]Respondió Saúl: "He pecado. Vuelve, hijo mío, David, no te haré ya ningún mal, ya que mi vida ha sido preciosa a tus ojos. Me he portado como un necio y estaba totalmente equivocado." [22]Respondió David: "Aquí está la lanza del rey. Que pase uno de los servidores y la tome. [23]Yahvéh devolverá a cada uno Sal 18 2 según su justicia y su fidelidad; pues hoy te ha entregado Yahvéh en mis manos, pero no he querido alzar mi mano contra el ungido de Yahvéh. [24]De igual modo que tu vida ha sido hoy de gran precio a mis ojos, así será de gran precio la mía a los ojos de Yahvéh, de suerte que me libere de toda angustia."

[25]Dijo Saúl a David: "Bendito seas, hijo mío David. Triunfarás en todas tus 24 empresas." Siguió David por su camino y Saúl se volvió a su casa.

26 El relato del cap. **26** es muy semejante al del cap. **24**. O bien se trata de dos sucesos análogos, moldeados en forma idéntica por la tradición oral y luego escrita, o bien, con más probabilidad, se trata de un duplicado, dos formas paralelas de referir la generosidad de David y su respeto religioso para con el carácter sagrado del rey, "el ungido de Yahvéh", cf. **9** 26+.

26 13 En la otra vertiente del valle.

26 19 Tan estrechamente ligado se hallaba Yahvéh con el país de Israel, su "herencia", que se pensaba que no era posible honrarle en el extranjero, donde reinaban otros dioses. Por eso se llevará Naamán a Damasco un poco de tierra de Israel, 2 R 5 17. Forzar a David a exiliarse, es condenarle a abandonar a Yahvéh.

26 20 (a) Fuera de la presencia de Yahvéh, en el desierto, donde no se vengará su sangre. Cf. Gn 4 14-15.

26 20 (b) "de mi vida" griego.

IV. DAVID CON LOS FILISTEOS

David se refugia en Gat.

27 [1]David se dijo a sí mismo: "Algún
día voy a perecer a manos de Saúl.
Lo mejor será refugiarme* en tierra de
filisteos*. Saúl dejará de perseguirme por
todos los términos de Israel y escaparé
1-16 de sus manos." [2]Levantóse David y pasó,
con los seiscientos hombres que tenía, a
Akíš, hijo de Maok, rey de Gat. [3]Se
asentó David con Akíš en Gat, él y sus
hombres, cada cual con su familia; David
con sus dos mujeres, Ajinoam de Yizreel
y Abigaíl, mujer de Nabal, de Carmelo.
[4]Se dio aviso a Saúl que David había
huido a Gat y dejó de buscarlo.

David, vasallo de los filisteos.

[5]Dijo David a Akíš: "Si he hallado
gracia a tus ojos, que se me asigne un
lugar en una de las ciudades del territorio,
para residir en ella. ¿Por qué ha de morar
tu siervo a tu lado, en la ciudad real?"
[6]Aquel mismo día le asignó Akíš Siquelag;
por esto Siquelag* pertenece hasta
el día de hoy a los reyes de Judá*. [7]El
29 3 número de días que moró David en territorio
de los filisteos fue de un año y cuatro
meses.

[8]Subía David con su gente y hacía in-
cursiones* contra los guesuritas, los guir-
zitas y los amalecitas, pues estos son los
8+ habitantes de la región, desde Telam*,
6 15 yendo hacia Šur, hasta la tierra de Egipto.
13 2 [9]Devastaba David la tierra y no dejaba
con vida hombre ni mujer; se apoderaba
de las ovejas y bueyes, asnos y camellos y
vestidos, y se volvía para llevarlos a Akíš.
[10]Akíš preguntaba: "¿Dónde habéis hecho
hoy la incursión?", y David respondía:
"Contra el Négueb de Judá, contra el
Négueb de Yerajmeel, contra el Négueb
de los quenitas*." [11]David no dejaba lle-
var a Gat con vida hombres ni mujeres,
pues decía: "No sea que den aviso contra
nosotros y digan: 'Esto ha hecho David.' "
De esta forma se comportó David todo el
tiempo que moró en territorio de filisteos.
[12]Akíš confiaba en David diciéndose:
"Seguramente se ha hecho odioso a su
pueblo Israel y será mi servidor para
siempre."

Los filisteos van a la guerra contra Israel.

28 [1]Por aquellos días reunieron los filis-
teos sus tropas para ir a la guerra
contra Israel; Akíš dijo a David: "Bien
sabes que debes venir a la guerra con-
migo, tú y tus hombres." [2]Respondió
David a Akíš: "Ahora vas a saber bien lo
que va a hacer tu servidor*." Dijo Akíš
a David: "Con seguridad te haré mi
guardia personal para siempre."

Saúl y la pitonisa de Endor*.

[3]Samuel había muerto y todo Israel le =25 1
había llorado, siendo sepultado en Ramá,
su ciudad. Saúl había echado del país a
los nigromantes y adivinos.

[4]Habiéndose reunido los filisteos vinie-
ron a acampar en Šunem*. Reunió Saúl
a todo Israel y acampó en Gelboé. [5]Vio
Saúl el campamento de los filisteos y tuvo
miedo, temblando sobremanera su cora-
zón. [6]Consultó Saúl a Yahvéh, pero Yah-
véh no le respondió ni por sueños ni 14 41+
por los *urim*, ni por los profetas. [7]Dijo Ex 33 7+
Saúl a sus servidores: "Buscadme una

27 1 (a) "refugiarme" griego.
27 1 (b) Era un medio seguro de librarse de Saúl, pero esta deserción aparente colocaba a David en una situación falsa, de la que no conseguirá salir más que a fuerza de habilidad, vv. 8-12, y con ayuda de las circunstancias, cap. **29**.
27 6 (a) En la frontera filistea, al nordeste de Beršeba. Akíš da la ciudad en feudo a David, contando con su tropa para vigilar el desierto vecino.
27 6 (b) Es decir que era tierra del dominio privado del rey.
27 8 (a) (*) El sistema de guerra empleado por David es el de "razzia" o algarada. Traducimos *incursiones* porque David tenía solamente tropa de a pie mientras que las algaradas se hacían siempre con gente de a caballo.
27 8 (b) "Telam" griego.
27 10 El Négueb es la región escasamente habitada y, sobre todo, de pastoreo, que se extiende al sur de Palestina. Pertenece a los de Judá y a sus aliados, como los quenitas, cf. también **30** 14. David presenta como dirigidas contra éstos sus incursiones contra los bandidos del desierto, incursiones que por el contrario le granjean las simpatías de los de Judá.
28 2 Respuesta ambigua que Akíš toma como anuncio de proezas guerreras. David cuenta con que las circunstancias le impedirán combatir a Israel y en efecto se lo impidieron, cap. **29**.
28 3 La nigromancia se practicaba en Israel, 2 R **21** 6; Is **8** 19, aun cuando se hallaba prohibida en la Ley, Lv **19** 31; **20** 6,27; Dt **18** 11, y aquí mismo, v. 9. Como el narrador parece participar de la creencia popular en los aparecidos, los Padres y los comentaristas, sin dejar de considerar ilícita su evocación, se han preocupado de dar una explicación del hecho: intervención divina, intervención diabólica, fraude de la mujer. Podemos admitir que la escena se preparaba como las sesiones de esta clase, con credulidad por parte de Saúl y fraude por parte de la mujer, pero que Dios permitió manifestarse realmente al alma de Samuel (de ahí el terror de la mujer) y anunciar el futuro. Cf. 1 Cro **10** 13 (LXX) y Sí **46** 20.
28 4 En la llanura de Yizreel. El monte Gelboé cierra esta llanura al sur de Šunem. En-Dor se halla al pie del Tabor y al norte de Šunem. Así pues, Saúl, para dirigirse allá, deberá rodear el campamento filisteo.

nigromante para que vaya a consultarla."
Dijéronle sus servidores: "Aquí mismo,
en Endor, hay una nigromante."
1 R 14 2 [8]Se disfrazó Saúl poniéndose otras
ropas y fue con dos de sus hombres, y lle-
gando donde la mujer de noche, dijo
Saúl: "Adivíname por un muerto y evó-
came el que yo te diga." [9]La mujer le
respondió: "Bien sabes lo que hizo Saúl,
que suprimió de esta tierra a los nigro-
mantes y adivinos. ¿Por qué tiendes un
lazo a mi vida para hacerme morir?"
[10]Saúl juró por Yahvéh diciendo: "¡Vive
Yahvéh! Ningún castigo te vendrá por
este hecho." [11]La mujer dijo: "¿A quién
debo evocar?" Respondió: "Evócame a
Samuel."
[12]Vio entonces la mujer a Samuel y
lanzó un gran grito. Dijo la mujer a Saúl:
"¿Por qué me has engañado? ¡Tú eres
Saúl*!" [13]El rey le dijo: "No temas, pero
¿qué has visto?" La mujer respondió a
Saúl: "Veo un espectro* que sube de la
tierra*." [14]Saúl le preguntó: "¿Qué aspec-
to tiene?" Ella respondió: "Es un hombre
anciano que sube envuelto en su manto."
Comprendió Saúl que era Samuel y
cayendo rostro en tierra se postró.
Si 46 20 [15]Samuel dijo a Saúl: "¿Por qué me
perturbas evocándome?" Respondió Saúl:
"Estoy en grande angustia; los filisteos
mueven guerra contra mí, Dios se ha
apartado de mí y ya no me responde ni
por los profetas ni en sueños. Te he
llamado para que me indiques lo que
debo hacer." [16]Dijo Samuel: "¿Para qué
15 27-28 me consultas si Yahvéh se ha separado de
ti y se ha pasado a otro*? [17]Yahvéh te ha
cumplido lo que dijo por mi boca: ha
arrancado Yahvéh el reino de tu mano y
se lo ha dado a otro, a David, [18]porque
no oíste la voz de Yahvéh y no llevaste
a cabo la indignación de su ira contra
Amalec. Por eso te trata hoy Yahvéh de
esta manera. [19]También a Israel entre-
gará Yahvéh en manos de los filisteos.
31 2-6 Mañana tú y tus hijos estaréis conmigo*.
Yahvéh ha entregado también el ejército
de Israel en manos de los filisteos."
[20]Saúl, sobrecogido*, cayó en tierra
cuan largo era. Estaba aterrado por las
palabras de Samuel: se hallaba, además,
sin fuerzas, porque no había comido nada
en todo el día y toda la noche. [21]Acercóse
la mujer donde Saúl, y viendo que estaba
tan conturbado, le dijo: "Tu sierva ha
escuchado la voz y he puesto mi vida en
peligro por obedecer las órdenes que me
diste. [22]Escucha, pues, tú también la voz
de tu sierva y permíteme que te sirva un
bocado de pan para que comas y tengas
fuerzas para ponerte en camino." [23]Saúl
se negó diciendo: "No quiero comer."
Pero sus servidores, a una con la mujer,
le insistieron hasta que accedió. Se levantó
del suelo y se sentó en el diván. [24]Tenía la
mujer en casa un ternero cebado y se apre-
suró a degollarlo. Tomó harina, la amasó
y coció unos ázimos. [25]Lo sirvió a Saúl
y sus servidores, comieron y levantán-
dose se marcharon aquella misma noche.

David es despedido por los jefes de los filisteos*.

29 [1]Los filisteos concentraron todo su
ejército en Afeq, mientras que los 4 1
israelitas acamparon en la fuente que hay
en Yizreel. [2]Los tiranos de los filisteos
marcharon al frente de las centurias y
millares; David y sus hombres marchaban
a retaguardia con Akíš. [3]Dijeron los jefes
de los filisteos: "¿Qué hacen estos he-
breos?" Akíš respondió a los jefes de los
filisteos: "Es David, el servidor de Saúl,
el rey de Israel; ha estado conmigo un año
o dos* y no he hallado nada contra él
desde el día de su venida a nosotros hasta
hoy." [4]Pero los jefes de los filisteos se
irritaron contra él y le dijeron: "Manda
regresar a ese hombre y que se vuelva al
lugar que le señalaste. Que no baje con 14 2
nosotros a la batalla, no sea que se vuelva
contra nosotros durante la lucha. ¿Cómo
se ganará éste el favor de su dueño mejor
que con las cabezas de estos hombres?
[5]No es éste David de quien cantaban en
corro:
Saúl mató sus millares 18 7
y David sus miriadas?"
[6]Akíš llamó a David y le dijo: "¡Vive
Yahvéh! que tú eres leal y me hubiera
gustado que salieras y entraras conmigo
en el campamento, pues nada malo he
hallado en ti desde el día en que viniste
a mí hasta hoy, pero no eres bien visto
por los tiranos. [7]Ahora vuélvete y vete
en paz, y así no disgustarás a los tiranos
de los filisteos."

28 12 La mujer conoce las relaciones que Samuel ha tenido con Saúl. Si, con gran espanto por su parte, el difunto profeta se aparece, es que el consultante es el rey de Israel.
28 13 (a) En hebreo un "elohím", un ser sobrehumano, cf. Gn 3 5; Sal 8 6. Sólo aquí se aplica a los muertos.
28 13 (b) Sube del šeol, la morada subterránea de los muertos. Cf. Nm 16 33+.
28 16 "a otro" griego.
28 19 En el šeol, morada común de todos los muertos, buenos y malos, cf. Nm 16 33+.
28 20 "sobrecogido" conj.
29 Continuación inmediata del 28 2.
29 3 "un año o dos" griego.

[8]David dijo a Akíš*: "¿Qué he hecho
yo y qué has hallado en tu siervo, desde
el día en que me puse a tu servicio hasta
hoy, para que no pueda ir a luchar contigo
contra los enemigos del rey, mi señor?"
[9]Respondió Akíš a David: "Bien sabes*
14 17, que me eres grato como un ángel de Dios;
19 28 pero los jefes filisteos han dicho: 'No
bajará al combate con nosotros.' [10]Levántate, pues, de mañana, con los servidores
de tu señor que han venido contigo e id
al sitio que os he asignado. No guardes
resentimiento en tu corazón, porque me
eres grato*. Levantaos de mañana y partid en cuanto sea de día."
[11]David y sus hombres se levantaron
temprano para partir por la mañana y
volverse a la tierra de los filisteos. Los
filisteos por su parte subieron a Yizreel.

Campaña contra los amalecitas.

30 [1]Cuando David y sus hombres llegaron al tercer día a Siquelag, los
amalecitas habían hecho una incursión
contra el Négueb y contra Siquelag, y
habían irrumpido en Siquelag incendiándola, [2]y llevándose las mujeres y cuanto*
allí había, pequeños y grandes. No mataron a nadie sino que se los llevaron cautivos y se fueron por su camino. [3]Cuando
David y sus hombres llegaron a la ciudad,
se encontraron con que estaba incendiada,
y sus mujeres, sus hijos y sus hijas habían
sido llevados. [4]David y las tropas que
con él estaban alzaron su voz y lloraron
hasta quedar sin aliento. [5]Habían sido
27 3 llevadas las dos mujeres de David, Ajinoam de Yizreel y Abigaíl, mujer de Nabal
de Carmelo.
[6]David se hallaba en grave apuro porque la gente hablaba de apedrearlo, pues
el alma de todo el pueblo estaba llena de
amargura, cada uno por sus hijos y sus
hijas. Pero David halló fortaleza en Yahvéh su Dios. [7]Dijo David al sacerdote
Abiatar, hijo de Ajimélek: "Acércame el
28+ efod." Abiatar acercó el efod a David.
[8]Consultó David a Yahvéh diciendo:
"¿Debo perseguir a esta banda? ¿Le daré
alcance?" Le contestó: "Persíguela, porque de cierto la alcanzarás y librarás a los
cautivos." [9]Partió David con los seiscientos hombres que tenía y llegaron al
torrente Besor*. [10]Continuó David la
persecución con cuatrocientos hombres,
quedándose doscientos que estaban demasiado fatigados para atravesar el torrente
Besor.
[11]Encontraron en el campo a un egipcio
y lo llevaron a David. Le dieron pan, que
él comió, y agua para beber. [12]Diéronle
también un trozo de pan de higos secos
y dos racimos de pasas. Cuando hubo
comido, recobró su espíritu, pues había
estado tres días y tres noches sin comer
pan ni beber agua. [13]David le preguntó:
"¿A quién perteneces y de dónde eres?"
Respondió: "Soy un muchacho egipcio,
esclavo de un amalecita, pero mi dueño
me abandonó porque me puse enfermo
hace tres días. [14]Hemos hecho una incur- 27 10
sión contra el Négueb de los Kereteos*
y el de Judá y contra el Négueb de Caleb,
incendiando Siquelag." [15]Díjole David:
"¿Podrías guiarme hacia esa banda?" Respondió: "Júrame por Dios que no me
matarás y que no me entregarás en manos
de mi dueño, y te guiaré hacia esa banda."
[16]Les guió, y los hallaron desparramados por todo el campo, comiendo, bebiendo y bailando por el gran botín que
habían tomado en tierra de filisteos y en
tierra de Judá. [17]David los batió desde el
alba al anochecer, entregándolos al ana- Jos 6 17+
tema*; sólo se salvaron de entre ellos
cuatrocientos jóvenes que montaron en
camellos y huyeron. [18]Salvó todo lo que
los amalecitas habían capturado. También
rescató David a sus dos mujeres. [19]Nada les faltó, ni pequeño ni grande, ni el
botín, ni sus hijos, ni sus hijas*, ni nada
de cuanto les habían capturado. David
se llevó todo. [20]Tomaron todo el ganado
mayor y menor y lo condujeron ante él
diciendo: "Este es el botín de David."
[21]Llegó David donde los doscientos
hombres que, demasiado fatigados para
seguirle, se habían quedado en el torrente
Besor. Salieron al encuentro de David
y de la gente que venía con él; se acercaron a David y a la gente y les pre-
guntaron* si todo había salido bien.
[22]Pero todos los perversos y malvados de
entre los hombres que habían ido con
David, contestaron: "A los que no han
ido con nosotros no se les dará el botín
que se ha salvado, sino sólo su mujer y
sus hijos; que lo tomen y se vayan."

29 8 David, librado de una situación enojosa por la decisión de Akíš, no por eso deja de jugar el papel de hombre leal de quien se desconfía.
29 9 "Bien sabes" conj.
29 10 "e id... grato" griego y vet. lat.
30 2 "y cuanto" griego.
30 9 El texto añade: "y los demás se quedaron", glosa.
30 14 Los kereteos se hallan emparentados con los filisteos y David reclutará entre ellos una parte de su guardia, 2 S 8 18; 15 18, etc.
30 17 "entregándolos al anatema" conj. Texto corrompido.
30 19 Seguimos el orden griego.
30 21 "se acercaron... les preguntaron" conj. conforme al griego y sir.

[23]David dijo: "No hagáis esto, después
de lo que* Yahvéh nos ha concedido. Nos
ha guardado y ha entregado en nuestras
manos a esa banda que vino contra nos-
otros. [24]¿Quién os dará la razón en este
caso? Porque:
Esta es la parte del que baja a la batalla
y ésta la parte del que se queda con la
impedimenta.
Nm 31 27 Se partirá por igual." [25]Y desde aquel día
en adelante quedó establecido como de-
creto y norma para Israel, hasta el día
de hoy.
[26]Llegó David a Siquelag y envió parte
del botín a los ancianos de Judá, según
sus ciudades*, diciendo: "Aquí tenéis un
presente del botín de los enemigos de
Yahvéh",
Jos 15; 19 [27]a los de Betul,
a los de Ramá del Négueb,
a los de Yattir,
[28]a los de Aroer,
a los de Sifmot,
a los de Eštemoa,
[29]a los de Carmelo,
a los de las ciudades de Yerajmeel,
a los de las ciudades de los quenitas,
[30]a los de Jormá,
a los de Bor-Ašan,
a los de Éter,
[31]a los de Hebrón
y a todos los lugares por donde anduvo
David con su gente*.

Batalla de Gelboé. Muerte de Saúl*.

‖1 Cro 10 1-12
2 S 1 1-16

31 [1]Trabaron batalla los filisteos contra
Israel y huyeron los hombres de
Israel ante los filisteos y cayeron heridos
de muerte en el monte Gelboé. [2]Apretaron
de cerca los filisteos a Saúl y a sus hijos y
mataron los filisteos a Jonatán, Abinadab
y Malki-Šúa, hijos de Saúl. [3]El peso de 14 49
la batalla cargó sobre Saúl. Los arqueros
tiraron sobre él y fue herido* por ellos.
[4]Dijo Saúl a su escudero: "Saca tu espada Jc 9 54
y traspásame, no sea que lleguen esos
incircuncisos y hagan mofa de mí", pero 17 26-
el escudero no quiso pues estaba lleno 26 9
de temor. Entonces Saúl tomó la espada 9 26+
y se arrojó sobre ella. [5]Viendo el escudero
que Saúl había muerto, se arrojó también
sobre su espada y murió con él. [6]Así mu-
rieron aquel día juntamente Saúl y sus
tres hijos y su escudero. [7]Cuando los
hombres de Israel que estaban del lado
frontero del valle* vieron que las tropas
de Israel se daban a la fuga y que Saúl y
sus hijos habían muerto, abandonaron sus
ciudades y huyeron; vinieron los filisteos
y se establecieron en ellas.
[8]Al otro día vinieron los filisteos para
despojar a los muertos y encontraron a
Saúl y a sus tres hijos caídos en el monte
Gelboé. [9]Cortaron su cabeza y le despo- 17 54
jaron de sus armas que hicieron pasear*
a la redonda por el país de los filisteos
para anunciar la buena nueva a sus dioses
y a su pueblo. [10]Depositaron sus armas 5 2; 2
en el templo de Astarté y colgaron su
cuerpo de los muros de Bet-Šan.
[11]Supieron los habitantes de Yabéš de
Galaad* lo que los filisteos habían hecho
con Saúl, [12]se levantaron todos los va-
lientes y caminando durante toda la
noche, tomaron del muro de Bet-Šan el
cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos
y llevándolos* a Yabéš los quemaron allí.
[13]Tomaron sus huesos y los sepultaron
bajo el tamarisco de Yabéš y ayunaron Gn 50
siete días*.

LIBRO SEGUNDO DE SAMUEL

David se entera de la muerte de Saúl*.

1 S 31 1-13
1 S 30

1 [1]Después de la muerte de Saúl, volvió
David de derrotar a los amalecitas y
se quedó dos días en Siquelag. [2]Al tercer
día llegó del campamento uno de los
hombres de Saúl, con los vestidos rotos 1 S 4
y cubierta de polvo su cabeza; al llegar
donde David cayó en tierra y se postró.
[3]David le dijo: "¿De dónde vienes?" Le
respondió: "Vengo huyendo del campa-

30 23 "después de lo que" griego.
30 26 "según sus ciudades" conj.
30 31 Es un modo de pagar la hospitalidad recibida y, sobre todo, de hacerse amigos que llevarán a David al trono, 2 S 2 4. Todas las ciudades citadas (corregimos algunos nombres) se localizan al sur de Hebrón.
31 Continuación del cap. 28.
31 3 "Los arqueros" 1 R 10 3. —"y fue herido" griego. Texto inseguro.
31 7 El texto añade: "y se hallaban al otro lado del Jordán", probable glosa.
31 9 Traducción dudosa.
31 11 Los había salvado Saúl, 11, y quieren rendirle los últimos honores.
31 12 "llevándolos" griego.
31 13 Respecto del ayuno por los muertos, cf. 2 S 1 12; 3 35 y contraponer 2 S 12 23. Sobre el duelo de siete días, cf. Gn 50 10; Jdt 16 24; Si 22 12.
1 Otra tradición sobre la muerte de Saúl. El relato, que es continuación inmediata de 1 S 30, también se compone por su parte de elementos diversos: según una forma de la tradición, un hombre del ejército viene a anunciar la muerte de Saúl y de Jonatán; David y el pueblo hacen duelo, vv. 1-4 y 11-12. Según la otra forma, un joven amalecita se gloría de haber matado a Saúl y trae las insignias reales, esperando una recompensa; es ejecutado por orden de David, vv. 5-10 y 13-16.

mento de Israel." [4]Le preguntó David:
"¿Qué ha pasado? Cuéntamelo." Respondió: "El pueblo ha huido de la batalla; han caído muchos del pueblo y también Saúl y su hijo Jonatán han muerto."
[5]Dijo David al joven que le daba la noticia: "¿Cómo sabes que han muerto Saúl y su hijo Jonatán?" [6]Respondió el joven que daba la noticia: "Yo estaba casualmente en el monte Gelboé y vi a Saúl apoyado en su lanza; los carros y sus guerreros le acosaban. [7]Se volvió y al verme me llamó y contesté: 'Aquí estoy.' [8]Me dijo: '¿Quién eres tú?' Le respondí: 'Soy un amalecita.' [9]Me dijo: 'Acércate a mí y mátame, porque me ha acometido un vértigo y tengo aún toda la vida en mí.' [10]Me acerqué a él y le maté pues sabía que no podría vivir después de su caída;
11 12 luego tomé la diadema que tenía en su cabeza y el brazalete que tenía en el brazo y se los he traído aquí a mi señor."
[11]Tomando David sus vestidos los desgarró, y lo mismo hicieron los hombres
13 + que estaban con él. [12]Se lamentaron y lloraron y ayunaron hasta la noche por Saúl y por su hijo Jonatán, por el pueblo de Yahvéh, y por la casa de Israel, pues habían caído a espada.
[13]David preguntó al joven que le había llevado la noticia: "¿De dónde eres?" Respondió: "Soy hijo de un forastero amalecita." [14]Le dijo David: "¿Cómo no has temido alzar tu mano para matar al
26 + ungido de Yahvéh?" [15]Y llamó David a uno de los jóvenes y le dijo: "Acércate y mátale." Él le hirió y murió. [16]David le
2 19 dijo: "Tu sangre sobre tu cabeza*, pues
20 9 tu misma boca te acusó cuando dijiste: 'Yo maté al ungido de Yahvéh.' "

Elegía de David por Saúl y Jonatán*.

[17]David entonó esta elegía por Saúl y por su hijo Jonatán. [18]Está escrita en el libro del Justo*, para que sea enseñada Jos 10 13 +
a los hijos de Judá. Dijo:

[19]Tu gloria, Israel, ha sucumbido en tus montañas.
¡Cómo han caído los héroes! ↗1 M 9 21

[20]No lo anunciéis en Gat, ↗Mi 1 10
no lo divulguéis por las calles de Ascalón,
que no se regocijen las hijas de los 1 S 31 9
filisteos, Jc 16 23-24
no salten de gozo las hijas de los incircuncisos.

[21]Montañas de Gelboé:
Ni lluvia ni rocío sobre vosotras, Dt 33 13
campos de perfidia, Gn 27 28
porque allí fue deshonrado el escudo de los héroes.

El escudo de Saúl ungido no de aceite, Is 21 5
[22]¡mas de sangre de muertos, de grasa de héroes!
El arco de Jonatán jamás retrocedía,
nunca fracasaba la espada de Saúl. 1 S 14 47

[23]Saúl y Jonatán, amados y amables,
ni en vida ni en muerte separados,
más veloces que águilas,
más fuertes que leones.

[24]Hijas de Israel, por Saúl llorad,
que de lino os vestía y carmesí, Jc 5 30
que prendía joyas de oro
de vuestros vestidos.

[25]¡Cómo cayeron los héroes en medio del combate!

¡Jonatán! Por tu muerte estoy herido,
[26]por ti lleno de angustia, Jonatán, hermano mío,
en extremo querido,
más delicioso tu amor que el amor de las mujeres.

[27]¡Cómo cayeron los héroes,
cómo perecieron las armas de combate!

IV. DAVID

I. DAVID REY DE JUDÁ

Consagración de David en Hebrón.

28 + **2** [1]Después de esto, consultó David a Yahvéh diciendo: "¿Debo subir a alguna de las ciudades de Judá?" Yahvéh respondió: "Sube." David preguntó: "¿A cuál subiré?" "A Hebrón"*, respondió. [2]Subió allí David con sus dos mujeres, Ajinoam de Yizreel y Abigaíl la mujer de Nabal de Carmelo. [3]David hizo subir a los hombres que estaban con él, cada cual con su familia, y se asentaron

1 16 David se dirige al muerto: su sangre no clamará venganza (contra David), porque ha sido justamente ejecutado, cf. 1 R 2 32.
1 17 Esta pieza ciertamente es auténtica. —Texto corregido en los vv. 19,21,24,25.
1 18 Restablecemos el orden de las palabras del v. conforme al sentido.
2 1 Hebrón era la ciudad más importante de Judá. Con ocasión de la conquista, la habían tomado y ocupado los calebitas, Jos 15 13s; Jc 1 20, pero éstos pronto fueron incorporados por los de Judá.

en las ciudades de Hebrón*. 4Llegaron
los hombres de Judá y ungieron allí a
David como rey sobre la casa de Judá*.

Mensaje a los habitantes de Yabéš.

Comunicaron a David que los hombres
1 S 31 11-13 de Yabéš de Galaad habían sepultado a
Saúl. 5Y David envió mensajeros a los
hombres de Yabéš de Galaad para decir-
les: "Benditos seáis de Yahvéh por haber
hecho esta misericordia con Saúl, vues-
tro señor, dándole sepultura. 6Que Yah-
véh sea con vosotros misericordioso y
fiel. También yo os trataré bien por haber
hecho esto*. 7Y ahora tened fortaleza y
sed valerosos, pues murió Saúl, vuestro
señor, pero la casa de Judá me ha ungido
a mí por rey suyo*."

Abner proclama a Išbaal rey de Israel.

8Abner, hijo de Ner, jefe del ejército de
1 S 14 49+ Saúl, tomó a Išbaal*, hijo de Saúl, y le
hizo pasar a Majanáyim*. 9Le proclamó
rey sobre Galaad, sobre los aseritas*,
sobre Yizreel, sobre Efraím y Benjamín
y sobre todo Israel. 10Cuarenta años tenía
Išbaal, hijo de Saúl, cuando fue procla-
mado rey; reinó dos años. Solamente la
casa de Judá siguió a David. 11El número
=5 5 de días que estuvo David en Hebrón
como rey de la casa de Judá fue de siete
años y seis meses*.

Guerra entre Judá e Israel.
Batalla de Gabaón.

12Salió Abner, hijo de Ner, y los segui-
dores de Išbaal, hijo de Saúl, de Maja-
náyim hacia Gabaón. 13Salieron también
Joab, hijo de Sarvia, y los veteranos de
David, y se encontraron cerca de la alberca
de Gabaón*; se detuvieron, los unos a un
lado de la alberca y los otros al otro.
14Dijo Abner a Joab: "Que se levanten
los muchachos y luchen en nuestra pre-
sencia*." Dijo Joab: "Que se levanten."
15Se levantaron y avanzaron los designa-
dos: doce de Benjamín por Išbaal, hijo
de Saúl, y doce de los veteranos de
David. 16Cada uno agarró a su adversario
por la cabeza y le hundió la espada en el
costado; así cayeron todos a la vez, por lo
que aquel lugar se llamó: "Campo de los
costados*"; está en Gabaón.
17Hubo aquel día una batalla durísima
y Abner y los hombres de Israel fueron
derrotados por los veteranos de David.
18Estaban allí los tres hijos de Sarvia:
Joab, Abišay y Asahel; era Asahel ligero
de pies como un corzo montés. 19Asahel
iba persiguiendo a Abner, sin desviarse
en su carrera tras de Abner ni a la derecha
ni a la izquierda. 20Se volvió Abner y
dijo: "¿Eres tú Asahel?" Respondió: "Yo
soy." 21Abner le dijo: "Apártate a la
derecha o a la izquierda. Atrapa a uno de
esos muchachos y apodérate de sus des-
pojos." Pero Asahel no quiso apartarse.
22Insistió de nuevo Abner diciendo a
Asahel: "¡Apártate de mí! ¿Por qué he de
derribarte en tierra? ¿Cómo podré alzar 3 27
la vista ante tu hermano Joab*?" 23Pero
no quiso apartarse y Abner le hirió en el
vientre con el cuento* de la lanza, saliéndole
la lanza por detrás. Cayó y allí mismo
murió. Todos cuantos llegaban al lugar
donde Asahel cayó y murió se detenían.
24Joab y Abišay partieron en persecu-
ción de Abner; cuando el sol se ponía
llegaron a la colina de Ammá que está al
oriente del valle sobre el camino de
Gueba*. 25Los hijos de Benjamín se agru-
paron tras de Abner en escuadrón cerrado
y aguantaron a pie firme en la cumbre
de la colina de Ammá*. 26Abner llamó a
Joab y le dijo: "¿Hasta cuándo devorará
la espada? ¿No sabes que, al cabo, todo
será amargura? ¿Hasta cuándo esperas a
decir al pueblo que deje de perseguir a
sus hermanos?" 27Respondió Joab: "¡Vive
Yahvéh*, que de no haber hablado tú,
mi gente no hubiera dejado de perseguir
cada uno a su hermano hasta el alba*!"
28Joab hizo sonar el cuerno: toda la tropa
se detuvo y no persiguió más a Israel; así
cesó el combate.

2 3 Los pueblos dependientes de Hebrón, o quizá los barrios de la ciudad.
2 4 David se había conquistado simpatías en Judá, 1 S 27 10-12; 30 26-31. Más tarde, David será ungido por los ancianos de Israel, 5 3. Esta tradición desconoce la unción del David joven por Samuel, 1 S 16 1-13.
2 6 "bien por" conj.
2 7 David invita a los yabesitas a que le reconozcan como sucesor de Saúl. No disponemos de su respuesta, pero no podían permanecer fuera de la órbita de Israel.
2 8 (a) "Išbaal", aquí y a continuación, según 1 Cr 8 33, cf. 9 39 y una parte de las versiones; "Išbóšet" hebr. Véase 1 S 14 49+.
2 8 (b) Ciudad de Transjordania, cf. Gn 32 3 y 2 S 17 24.
2 9 "aseritas" Targ; "asirios" hebr.
2 11 Nota redaccional.
2 13 Unos diez km. al norte de Jerusalén, cf. Jr 41 12. —"veteranos", cf. 2 S 10 7+.
2 14 Abner propone resolver el asunto por medio de un combate entre varios guerreros de las dos partes, cf. 1 S 17 8-9. Mas, por haber sucumbido a la vez todos los campeones, queda el asunto sin decidir y se traba una batalla general, v. 17.
2 16 "Campo de los costados" conj.
2 22 Abner no quiere atraer sobre sí la venganza de sangre.
2 23 "con el cuento" conj.
2 24 "al oriente... Gueba" conj.
2 25 "la colina de Ammá" conj.
2 27 (a) "Yahvéh" griego; "Dios" hebr.
2 27 (b) Joab acepta la tregua.

[29]Abner y sus hombres marcharon toda
la noche por la Arabá*, pasaron el Jordán
y, después de caminar toda la mañana, lle-
garon a Majanáyim. [30]Joab se volvió de la
persecución de Abner y reunió todo el
ejército; de los veteranos de David falta-
ban diecinueve hombres, además de Asa-
hel. [31]Los veteranos de David mataron de
Benjamín y de los hombres de Abner
trescientos sesenta hombres. [32]Se llevaron
a Asahel y lo sepultaron en el sepulcro de
su padre en Belén. Joab y sus hombres
caminaron toda la noche y despuntaba
el día cuando llegaron a Hebrón.

3 [1]Se prolongó la guerra entre la casa
de Saúl y la casa de David; pero David
se iba fortaleciendo, mientras que la casa
de Saúl se debilitaba.

1-4 **Hijos de David nacidos en Hebrón.**

3-16 [2]David tuvo hijos en Hebrón. Su pri-
mogénito Amnón, hijo de Ajinoam de
Yizreel; [3]su segundo, Kilab, de Abigaíl,
mujer de Nabal de Carmelo; el tercero,
Absalón, hijo de Maaká, la hija de Talmay,
rey de Guešur*; [4]el cuarto, Adonías, hijo
de Jagguit; el quinto, Sefatías, hijo de
Abital; [5]el sexto, Yitream, de Eglá, mujer
de David. Éstos le nacieron a David en
Hebrón.

Ruptura entre Abner e Išbaal.

[6]Durante la guerra entre la casa de
Saúl y la casa de David, Abner adquirió
predominio en la casa de Saúl. [7]Había
3-10 tenido Saúl una concubina, llamada Ris-
pá, hija de Ayyá, y Abner la tomó. Pero
Išbaal dijo a Abner: "¿Por qué te has lle-
gado a la concubina de mi padre*?"
[8]Abner se irritó mucho por las palabras
de Išbaal y respondió: "¿Soy yo una
cabeza de perro*? Hasta hoy he favorecido
a la casa de tu padre Saúl, a sus hermanos
y sus amigos, para que no cayeras en
manos de David, ¿y hoy me llamas la
atención por una falta con esta mujer?
7+ [9]Esto haga Dios a Abner y esto le añada si
no cumplo a David lo que Yahvéh le ha
5 2 jurado, [10]que quitaría la realeza a la casa
5 30 de Saúl y levantaría el trono de David
sobre Israel y sobre Judá, desde Dan
hasta Beršeba*." [11]Išbaal no se atrevió a
contestar una palabra a Abner, por el
miedo que le tenía.

Abner negocia con David.

[12]Envió Abner mensajeros para decir
a David: "...* Haz un pacto conmigo y
me pondré de tu parte para traer a
ti todo Israel." [13]David respondió: "Bien.
Haré un pacto contigo. Solamente te pido
una cosa. No te admitiré a mi presencia si
cuando vengas a verme no traes a Mikal, 1 S 18 20-27
la hija de Saúl." [14]Envió David mensajeros
a Išbaal, hijo de Saúl, para decirle: "De-
vuélveme a mi mujer Mikal, que adquirí
por cien prepucios de filisteos*." [15]Išbaal
mandó que la tomaran de casa de su mari-
do Paltiel, hijo de Layis. [16]Su marido par-
1 S 25 44 tió con ella; la seguía llorando detrás de
ella, hasta Bajurim. Abner le dijo: "Anda,
vuélvete." Y se volvió.

[17]*Abner dijo estas palabras a los an-
cianos de Israel: "Desde siempre habéis
estado buscando a David para rey vuestro.
[18]Pues hacedlo ahora, ya que Yahvéh ha 3 10 +
dicho a David: Por mano de David mi
siervo libraré a mi pueblo Israel de mano
de los filisteos y de mano de todos sus
enemigos." [19]Abner habló igualmente a
Benjamín y marchó después a Hebrón a
comunicar a David lo que había parecido
bien a los ojos de Israel y a los ojos de
toda la casa de Benjamín.

[20]Llegó Abner a donde David, en He-
brón, con veinte hombres. Y David ofre-
ció un banquete a Abner y a los hombres
que le acompañaban. [21]Abner dijo a
David: "Voy a levantarme e iré a reunir
todo Israel junto a mi señor, el rey; harán
un pacto contigo y reinarás conforme a
tus deseos." Despidió David a Abner,
que se fue en paz.

Asesinato de Abner.

[22]Regresaron los veteranos de David,
con Joab, de hacer una correría, trayendo
un gran botín. No estaba Abner con
David en Hebrón, pues David le había
despedido y él había marchado en paz.
[23]Llegaron, pues, Joab y todo el ejército
que le acompañaba; y se hizo saber a
Joab: "Abner, hijo de Ner, ha venido
donde el rey, que le ha despedido y él se

2 29 El término designa aquí el valle del Jordán. —"toda la mañana": sentido incierto.
3 3 Al este del lago de Tiberíades.
3 7 "y Abner la tomó" griego. —Abner, al apropiarse de una de las concubinas de Saúl, aparece como pretendiente al trono, porque el harén del rey difunto pasaba a su sucesor, véase 12 8; 16 20-22 y 1 R 2 22.
3 8 El texto añade "que pertenece a Judá" y falta en el griego.
3 10 No se dice en qué ocasión se hizo esta promesa a David.
3 12 Algunas palabras corrompidas, lit.: "en su lugar decir: ¿A quién un país?".
3 14 Al reclamar a Mikal, hija de Saúl, reafirma sus derechos al trono.
3 17 Los vv. 17-19 pertenecen a una redacción posterior. —Muchos eran los corazones en Israel que en vida de Saúl se volvían a David, 1 S 18 7, 16,28, y sobre todo bajo la borrosa figura de su heredero Išbaal.

ha ido en paz." [24]Entró Joab donde el
rey y dijo: "¿Qué has hecho? Abner ha
venido a ti, ¿por qué le has dejado mar-
charse? [25]¿No sabes que Abner, hijo de
Ner, ha venido para engañarte, para ente-
rarse de tus idas y venidas y saber todo
lo que haces?"
[26]Salió Joab de donde David y envió
gentes en pos de Abner que le hicieron
volver desde la cisterna de Sirá, sin
saberlo David. [27]Volvió Abner a Hebrón
y le tomó aparte Joab en la misma
puerta, como para hablarle en secreto;
y le hirió en el vientre allí mismo y lo
2 22-23 mató por la sangre de su hermano Asa-
hel. [28]Lo supo David inmediatamente
y dijo: "Limpio estoy yo, y mi reino,
ante Yahvéh para siempre de la sangre
de Abner, hijo de Ner. [29]Caiga sobre la
cabeza de Joab y sobre toda la casa de su
padre, nunca falte en la casa de Joab
quien padezca flujo de sangre, ni leproso,
ni quien ande con cachava, ni quien
muera a espada, ni quien carezca de pan."
[30](Joab y su hermano Abišay asesinaron
2 22-23 a Abner porque éste había matado a su
hermano Asahel en la batalla de Gabaón.)
[31]Y dijo David a Joab y a todo el ejército
que le acompañaba: "Rasgad vuestros
vestidos, ceñíos de cilicio y llorad por
Abner." El rey David iba detrás de las
andas. [32]Sepultaron a Abner en Hebrón.
El rey alzó su voz y lloró junto al sepulcro
de Abner, y también lloró todo el pueblo.
[33]El rey entonó esta elegía por Abner:

"¿Como muere un necio había de morir
Abner?
[34]No ligadas tus manos ni puestos en
cadenas tus pies.
Has caído como quien cae ante malhe-
chores*."

Y arreció el pueblo en su llanto por él.
[35]Fue todo el pueblo y, siendo aún de
día, rogaban a David que comiese, pero
Rt 1 17+ David juró: "Esto me haga Dios y esto
me añada, si pruebo el pan o cualquiera
1 S 31 13 otra cosa antes de ponerse el sol." [36]Todo
el pueblo lo supo y lo aprobó. Todo lo
que hizo el rey pareció bien a todo el
pueblo. [37]Y aquel día supo todo el pueblo
y todo Israel que el rey no había tenido
parte en la muerte de Abner, hijo de Ner.
[38]El rey dijo a sus servidores: "¿No
sabéis que hoy ha caído un gran caudillo
en Israel? [39]Hoy estoy blando, porque soy
rey ungido*, pero estos hombres, hijos
de Sarvia, son más duros que yo. Que
Yahvéh devuelva al malhechor según su Sal 2
malicia." Is 3

Asesinato de Išbaal.

4 [1]Cuando Išbaal, hijo de Saúl, supo que
había muerto Abner en Hebrón, des-
fallecieron sus manos y todo Israel quedó
consternado. [2]Estaban con Išbaal, hijo de
Saúl, dos hombres, jefes de banda, uno
llamado Baaná y el otro Rekab, hijos de
Rimmón de Beerot, benjaminitas, porque
también Beerot se considera de Benjamín. Jos
[3]Los habitantes de Beerot habían huido
a Guittáyim, donde se han quedado hasta
el día de hoy como forasteros residentes. Ex 1
[4]*Tenía Jonatán, hijo de Saúl, un hijo
tullido de pies. Tenía cinco años cuando
llegó de Yizreel la noticia de lo de Saúl y 1 S
Jonatán; su nodriza le tomó y huyó, pero
con la prisa de la fuga, cayó y se quedó
cojo. Se llamaba Meribbaal*.
[5]Se pusieron en camino Rekab y Baaná,
hijos de Rimmón de Beerot, y llegaron a
casa de Išbaal en el calor del día, cuando
dormía la siesta. [6]Entraron en la casa. La
portera se había dormido mientras lim-
piaba el trigo. Rekab y su hermano Baaná
se deslizaron cautelosamente [7]y entraron
en la casa; estaba Išbaal acostado en su
lecho, en su dormitorio; le hirieron y le
mataron; luego le cortaron la cabeza y
tomándola caminaron toda la noche por la
ruta de la Arabá*. [8]Llevaron la cabeza
de Išbaal a David, en Hebrón, y dijeron
al rey: "Aquí tienes la cabeza de Išbaal,
hijo de Saúl, tu enemigo, el que buscó tu
muerte. Hoy ha concedido Yahvéh a mi
señor el rey venganza sobre Saúl y sobre
su descendencia."
[9]Respondió David a Rekab y a su her-
mano Baaná, hijos de Rimmón de Beerot,
y les dijo: "¡Vive Yahvéh, que ha librado
mi alma de toda angustia! [10]Al que me
anunció que Saúl había muerto, creyendo 1 1-
que me daba buena noticia, le agarré y
ordené matarle en Siquelag dándole este
pago por su buena noticia; [11]¿cuánto más

3 34 Abner ha muerto sin defenderse, aun cuando se hallaba en completa libertad de movimientos —lo cual sería prueba de insensatez de no haber sido asesinado a traición.
3 39 Sentido incierto. David se excusa de no poder actuar contra los homicidas, siendo tan reciente su consagración, y deja el castigo a Dios. Finalmente legará este cometido a Salomón, 1 R 2 5-6, cf. 31-34.
4 4 (a) Noticia extraña al contexto. Quizá se haya querido recordar aquí que fuera de Išbaal no quedaba más que este tullido para suceder a Saúl.
4 4 (b) "Meribbaal" aquí y a continuación, con 1 Cro 8 34; 9 40. Para no encontrarse con el nombre del Baal cananeo, el hebreo de 2 S ha deformado el nombre en "Mefibóšet" (sentido dudoso: "el que difunde(?) la vergüenza"). Se ha leído asimismo Išbóšet por Išbaal, 2 8+, y Yerubéšet por Yerubbal, 11 21.
4 7 El valle del Jordán, cf. 2 29.

ahora que hombres malvados han dado
muerte a un hombre justo en su casa y en
su lecho no os voy a pedir cuenta de su
sangre, exterminándoos de la tierra*?"
12Y David dio una orden a sus mucha-
chos, que los mataron, les cortaron las
manos y los pies y los colgaron junto a la
alberca de Hebrón. La cabeza de Išbaal
la tomaron y la sepultaron en el sepulcro
de Abner, en Hebrón. 1 S 31 10 Dt 21 22-23

II. DAVID, REY DE JUDÁ Y DE ISRAEL

o 11 1-3

Consagración de David como rey de Israel.

5 1Vinieron todas las tribus de Israel
donde David a Hebrón y le dijeron:
7 15 "Hueso tuyo y carne tuya somos noso-
tros. 2Ya de antes, cuando Saúl era nues-
8 16 tro rey, eras tú el que dirigías las entradas
10+ y salidas de Israel. Yahvéh te ha dicho:
Tú apacentarás a mi pueblo Israel, tú
serás el caudillo de Israel." 3Vinieron,
pues, todos los ancianos de Israel donde
el rey, a Hebrón. El rey David hizo un
pacto con ellos en Hebrón, en presencia
de Yahvéh, y ungieron a David como rey
de Israel.

4Treinta años tenía cuando comenzó
a reinar y reinó cuarenta años. 5Reinó en
2 11 Hebrón sobre Judá siete años y seis meses.
3 4 Reinó en Jerusalén sobre todo Israel y
sobre Judá treinta y tres años*.

5 11 4-9

Conquista de Jerusalén*.

6Marchó el rey con sus hombres a Jeru-
salén contra los yebuseos que habitaban
aquella tierra. Dijeron éstos a David: "No
entrarás aquí; porque hasta los ciegos y
cojos bastan para rechazarte*." (Querían
decir: no entrará David aquí.) 7Pero
David conquistó la fortaleza de Sión que
es la Ciudad de David. 8Y dijo David aquel
día: "Todo el que quiera atacar a los
yebuseos que suba por el canal...*, en
cuanto a los ciegos y a los cojos, David los
aborrece*." Por eso se dice: "Ni cojo ni
ciego entrarán en la Casa." 9David se
instaló en la fortaleza y la llamó Ciudad
de David*. Edificó una muralla en derre-
dor, desde el Mil·ló hacia el interior*.
10David iba medrando y Yahvéh el Dios
Sebaot estaba con él.

11Jiram, rey de Tiro, envió a David
mensajeros con maderas de cedro, car-
pinteros y canteros que construyeron la
casa de David. 12Y David conoció que
Yahvéh le había confirmado como rey de
Israel y que había exaltado su reino a
causa de su pueblo Israel.

Lv 21 18
Gn 39 2
1 S 1 3+
‖1 Cro 14 1-2
1 R 5 15

Hijos de David en Jerusalén.

13Tomó David más concubinas y mu-
jeres de Jerusalén, después de venir de
Hebrón, y le nacieron a David hijos e hijas.

‖1 Cro 14 3-7
2 S 3 2-5

4 11 La indignación de David no es fingida. Aun así, la muerte de Išbaal, tras la de Abner, le va a dejar libre el trono de Israel, **5** 1-3.
5 5 David, consagrado primeramente por los de Judá, **2** 4, ahora es reconocido por los israelitas, pero los dos grupos siguen separados: David es rey "sobre todo Israel *y* sobre Judá". Es una monarquía dualista, un Reino Unido, desgarrado por luchas interiores hasta la escisión, 1 R **12**.
5 6 (a) Esta conquista se sitúa cronológicamente después de las victorias sobre los filisteos, referidas en los vv. 17-25.
5 6 (b) Creen que la posición es tan firme que bastarán los inválidos para defenderla.
5 8 (a) "suba" conj. — Se ha de suplir al final: "recibirá tal recompensa". Pero el texto es dudoso. El "canal", suponiendo que sea éste el sentido, sería el túnel excavado en la antigua colina de Jerusalén, para bajar a la fuente de Guijón (1 R **1** 33s) sin salirse de la ciudad. Hombres resueltos podían escalarlo y encontrarse así en el recinto. 1 Cro **11** 6 trae un texto sencillo: "Quien primero hiera a los yebuseos será jefe y capitán. El primero que subió fue Joab".
5 8 (b) Esta frase sin nexo con el contexto falta en Cro.
5 9 (a) La situación de Jerusalén entre las tribus del Sur y las del Norte explica la elección de David. El nombre de la ciudad está atestiguado desde el año 2000. La antigua ciudad de los yebuseos (Dt **7** 1+) ocupaba el monte Sión entre los valles del Cedrón y del Tiropeón (véase el mapa) y se hallaba dominada al norte por el promontorio de Ofel, 2 Cro **27** 3, y por la cumbre en la que David levantará un altar, 2 S **24** 16s, y Salomón el Templo, 1 R **6**; los palacios de Salomón se erigirán al sur del santuario, 1 R **7**. La ciudad pronto se extendió sobre la gran colina occidental, cuya muralla septentrional deberá ser trasladada por dos veces más al norte, 2 R **14** 13+. El sistema de aguas (v. 8+) fue perfeccionado, sobre todo por Ezequías, 2 R **20** 20+. Nabucodonosor destruyó la ciudad en 587, 2 R **25**, pero se rehízo el Templo a partir del 515, Esd **6** 15, y las murallas en 445, Ne **2-6**. Antíoco Epífanes hizo construir la Acrópolis frente al Templo, 1 M **1** 33+, y los asmoneos trasformaron esta ciudadela en palacio, Lc **23** 7, al que Herodes sustituirá con una residencia oficial más al oeste. Herodes trasformó la antigua ciudadela del Templo, Ne **7** 2, en una vasta fortaleza, la Antonia, y reconstruyó el Templo, Jn **2** 20. Finalmente la ciudad será destruida el 70 p. C. por Tito, cf. Lc **21** 20. —Jerusalén (o Sión), que por vez primera aparece en la Biblia con su sacerdote-rey Melquisedec, Gn **14** 18+; Sal **76** 3, que bajo David se convirtió en capital política y religiosa de Israel, vendrá a personificar al pueblo elegido, Ez **23**; Is **62**. Es la morada de Yahvéh, Sal **76** 3+, y de su Ungido, Sal **2** y **110**, el futuro lugar de cita de las naciones, Is **2** 1-5; **60**. Y la Biblia concluirá, Ap **21**s, con la visión de la nueva Jerusalén, Is **54** 11+.
5 9 (b) "una muralla" corr.; "la ciudad" Cro. —Sobre el "Mil·ló", véase 1 R **9** 15. Esta muralla "hacia el interior" debía de bordear el valle del Tiropeón; pronto se hallará dentro de la ciudad, ampliada hacia el oeste.

‖1 Cro 3 5-8 [14]Estos son los nombres de los nacidos en Jerusalén: Šammúa, Šobab, Natán, Salomón, [15]Yibjar, Elišúa, Néfeg, Yafía, [16]Elišamá, Baalyadá y Elifélet.

‖1 Cro 14 8-16 **Victoria contra los filisteos.**

[17]Cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey de Israel, subieron todos en busca de David. Lo supo David y bajó al refugio*. [18]Llegaron los filisteos y se desplegaron por el Valle de Refaím*.
1 S 2 28+ [19]Entonces David consultó a Yahvéh diciendo: "¿Debo subir contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?" Respondió Yahvéh a David: "Sube, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tus manos." [20]Llegó David a Baal-Perasim y los derrotó allí. Y dijo David: "Yahvéh me ha abierto brecha entre mis enemigos como brecha de aguas." Por eso se llamó
1 S 4 11 aquel lugar Baal-Perasim*. [21]Ellos abandonaron allí sus ídolos y David y sus hombres se los llevaron.

[22]Volvieron a subir los filisteos y se desplegaron por el Valle de Refaím. [23]David consultó a Yahvéh, que le dijo: "No subas contra ellos. Da un rodeo detrás de ellos y atácalos frente a las bal-
Sal 18 11 sameras. [24]Cuando oigas ruido de pasos*
2 R 7 6 en la cima de las balsameras, ataca con
Gn 3 8 decisión porque Yahvéh sale delante de ti para derrotar al ejército de los filisteos." [25]Hizo David lo que Yahvéh le ordenaba y batió a los filisteos desde Gabaón hasta la entrada de Guézer*.

1 Cro 13 1-14 **El arca en Jerusalén*.**

Sal 132 6-10, 13-14 **6** [1]Reunió de nuevo David a todo lo mejor de Israel, treinta mil hombres. [2]Se levantó David y partió con todo el
Jos 15 9,60 ejército a Baalá* de Judá para subir desde
1 S 4 3-4 allí el arca de Dios que lleva el nombre
Ex 25 10+ de Yahvéh Sebaot que se sienta sobre los querubines. [3]Cargaron el arca de Dios en
1 S 6 7 una carreta nueva y la llevaron de la casa de Abinadab que está en la loma. Uzzá y Ajyó, hijos de Abinadab, conducían la carreta con el arca de Dios. [4]Uzzá caminaba* al lado del arca de Dios y Ajyó iba delante de ella. [5]David y toda la casa de Israel bailaba delante de Yahvéh con todas sus fuerzas, cantando* con cítaras, arpas, Sal 1
adufes, sistros y cimbalillos. [6]Al llegar a Sal 6
la era de Nakón, extendió Uzzá la mano hacia el arca* de Dios y la sujetó porque los bueyes amenazaban volcarla. [7]Entonces la ira de Yahvéh se encendió contra Uzzá: allí mismo le hirió Dios por este atrevimiento* y murió allí junto al arca de Dios. [8]David se irritó porque Yahvéh había castigado a Uzzá y se llamó aquel lugar Peres-Uzzá* hasta el día de hoy.

[9]Aquel día David tuvo miedo de Yahvéh y dijo: "¿Cómo voy a llevar a mi casa el arca de Yahvéh?" [10]Y no quiso llevar el arca de Yahvéh junto a sí, a la Ciudad de David, sino que la hizo llevar a casa de Obededom de Gat. [11]El arca de Yahvéh estuvo en casa de Obededom de Gat tres meses y Yahvéh bendijo a Obededom y a toda su casa.

[12]Se hizo saber al rey David: "Yahvéh ‖1 C
ha bendecido la casa de Obededom y 1-29
todas sus cosas a causa del arca de Dios." Fue David y subió el arca de Dios de casa de Obededom a la Ciudad de David, con gran alborozo. [13]Cada seis pasos que avanzaban los portadores del arca de Yahvéh, sacrificaba un buey y un carnero cebado. [14]David danzaba con todas sus 1 R
fuerzas ante Yahvéh, ceñido de un efod 1 S
de lino*. [15]David y toda la casa de Israel subían el arca de Yahvéh entre clamores y resonar de cuernos. [16]Cuando el arca de Yahvéh entró en la Ciudad de David, Mikal, hija de Saúl, que estaba mirando por la ventana, vio al rey David saltando y danzando ante Yahvéh y le despreció en su corazón. [17]Metieron el arca de Yahvéh y la colocaron en su sitio, en medio de ‖1 C
1-3

5 17 Quizá el de Adul·lam, 1 S 22 1-5; indudablemente, aún no se ha conquistado Jerusalén.
5 18 Valle profundo al sudoeste de Jerusalén, Jos 15 8; 18 16, cf. Dt 2 10+.
5 20 *Peres* significa "brecha", cf. Gn 38 29.
5 24 Los pasos de Yahvéh que se acerca.
5 25 "Gabaón" griego, Cro. —Guézer se halla en los límites del país filisteo: se rechaza al enemigo hasta su país.
6 Este relato reanuda la historia del arca donde la había interrumpido 1 S 7 1, pero es de otra mano. —Jerusalén, al recibir el arca en que Yahvéh se hace presente, Ex 25 8+; Dt 4 7+, se convierte en la capital religiosa y no sólo política de Israel, en la ciudad santa.
6 2 "Baalá", cf. Cro. —Antiguo nombre de Quiryat-Yearim, Jos 15 9, cf. Jos 15 60; 18 14.
6 4 "Uzzá caminaba" conj.
6 5 "bailaba con todas sus fuerzas, cantando" griego, Cro.
6 6 "la mano hacia" Cro.
6 7 Sentido muy dudoso. Cro: "por haber extendido su mano hacia el arca". —El arca era terrible para sus enemigos, 1 S 5, o para los que la despreciaban, 1 S 6 19. Pero aquí hay algo más: la santidad del arca, sobre la cual Yahvéh tiene su trono, la hace intangible. Esta concepción primitiva de lo sagrado, cf. Lv 17 1+, revela un sentido profundo de la temible majestad de Dios, cf. Ex 33 20+. La ley sacerdotal codifica este sentimiento: los mismos levitas no pueden aproximarse al arca, sin peligro de muerte, antes de que los sacerdotes la hayan cubierto, Nm 4 5,15,20. No la tocan, sino que la trasportan por medio de varales, Ex 25 15.
6 8 "la brecha de Uzzá", cf. 5 20. Explicación popular: Yahvéh ha castigado a Uzzá, lit. "ha abierto brecha".
6 14 David, que acaba de sacrificar y que va a bendecir, v. 18, lleva vestidura sacerdotal.

la tienda que David había hecho levantar,
y David ofreció holocaustos y sacrificios
de comunión en presencia de Yahvéh.
18Cuando David hubo acabado de ofrecer
los holocaustos y sacrificios de comunión,
bendijo al pueblo en nombre de Yahvéh
Sebaot 19y repartió a todo el pueblo, a
todo la muchedumbre de Israel, hombres
y mujeres, una torta de pan, un pastel
de dátiles* y un pan de pasas, y se fue
todo el pueblo cada uno a su casa.

20Cuando se volvía David para bendecir
su casa, Mikal, hija de Saúl, le salió al
encuentro y le dijo: "¡Cómo se ha cubierto
hoy de gloria el rey de Israel, descubriéndose hoy ante las criadas de sus servidores
como se descubriría un cualquiera*!"
21Respondió David a Mikal: "En presencia de Yahvéh danzo yo. Vive Yahvéh*, el
que me ha preferido a tu padre y a toda tu
casa para constituirme caudillo de Israel,
el pueblo de Yahvéh, que yo danzaré ante
Yahvéh, 22y me haré más vil todavía; seré
vil a tus ojos pero seré honrado ante las
criadas de que hablas*." 23Y Mikal, hija
de Saúl, no tuvo ya hijos hasta el día de
su muerte.

Profecía de Natán*.

7 1Cuando el rey se estableció en su
casa y Yahvéh le concedió paz de todos
sus enemigos de alrededor, 2dijo el rey al
profeta Natán: "Mira; yo habito en una
casa de cedro mientras que el arca de
Dios habita entre pieles." 3Respondió
Natán al rey: "Anda, haz todo lo que te
dicta el corazón, porque Yahvéh está
contigo."

4Pero aquella misma noche vino la palabra de Dios a Natán diciendo: 5"Ve y di
a mi siervo David: Esto dice Yahvéh.
¿Me vas a edificar tú una casa para que yo
habite? 6No he habitado en una casa desde
el día en que hice subir a los hijos de
Israel de Egipto hasta el día de hoy, sino
que he ido de un lado para otro en una
tienda, en una morada. 7En todo el tiempo
que he caminado entre todos los hijos de
Israel ¿he dicho acaso a uno de los Jueces*
de Israel a los que mandé que apacentaran
a mi pueblo Israel: '¿Por qué no me edificáis una casa de cedro?' 8Ahora pues
di esto a mi siervo David: Así habla Yahvéh Sebaot: Yo te he tomado del pastizal,
de detrás del rebaño, para que seas caudillo de mi pueblo Israel. 9He estado contigo en todas tus empresas, he eliminado
de delante de ti a todos tus enemigos y
voy a hacerte un nombre grande como el
nombre de los grandes de la tierra;
10fijaré un lugar a mi pueblo Israel y lo
plantaré allí para que more en él; no será
ya perturbado y los malhechores no seguirán oprimiéndole como antes, 11en el
tiempo en que instituí jueces en mi pueblo
Israel; le daré paz con todos sus enemigos*. Yahvéh te anuncia que Yahvéh te
edificará una casa. 12Y cuando tus días
se hayan cumplido y te acuestes con tus
padres, afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas, y consolidaré el trono de su realeza. 13(Él construirá una casa para mi Nombre y yo
consolidaré el trono de su realeza para
siempre*.) 14Yo seré para él padre y él
será para mí hijo*. Si hace el mal, le
castigaré con vara de hombres y con
golpes de hombres, 15pero no apartaré de
él mi amor, como lo aparté de Saúl a
quien quité de delante de mí. 16Tu casa y
tu reino permanecerán para siempre ante
mí*; tu trono estará firme eternamente."

17Y Natán habló a David según todas
estas palabras y esta visión.

Oración de David*.

18El rey David entró, y se sentó ante
Yahvéh* y dijo:

1 1+ 3 1+ | 20 3 | Cro 17 1-15 | R 5 4 12 10; 23 19 32 1-5 | 16,27 s 66 1 n 7 48 | Ex 40 34-38 | 1 S 16 11; 17 15,20, 28,34s Sal 78 70s | Sal 89 28 | 23 5 Sal 89 30-38 Sal 132 11-12 ↗Hch 2 30 | 1 R 5 19; 8 19 1 Cro 17 11-14; 22 10; 28 6 ↗Hb 1 5 | 1 S 13 14; 15 28 | 2 S 23 5 Lc 1 32-33 | ‖1 Cro 17 16-27

6 19 Sentido conjetural.
6 20 Vestido sólo con un paño, cf. Ex 20 26 y 28 42-43.
6 21 Seguimos griego.
6 22 "a tus ojos" griego. —Todo el relato revela la sencillez y la profundidad de la religión de David.
7 La profecía se elabora a base de una contraposición: no será David quien edifique una *casa* (un templo) a Yahvéh, v. 5, sino que será Yahvéh quien levante una *casa* (una dinastía) a David, v. 11. La promesa concierne esencialmente a la permanencia del linaje davídico sobre el trono de Israel, vv. 12-16. Así lo entiende David, vv. 19,25, 27,29, cf. 23 5, y los Sal 89 30-38; 132 11-12. Así pues, el oráculo rebasa la persona del primer sucesor de David, Salomón, a quien se le aplica por medio de la adición del v. 13, por 1 Cro 17 11-14; 22 10; 28 6 y por 1 R 5 19; 8 16-19. Pero el claroscuro de la profecía deja entrever un descendiente privilegiado en quien Dios se complacerá. Es el primer eslabón de las profecías sobre el Mesías hijo de David, Is 7 14+; Mi 4 14+; Ag 2 23+. Hch 2 30 aplica el texto a Cristo.
7 7 "Jueces" Cro; "tribus" hebr.
7 11 Los vv. 10-11ᵃ (corr., cf. griego y Cro), que extienden la profecía a todo Israel, parecen ser una adición.
7 13 Probable adición, cf. la nota al cap. 7. Si la omitimos, la profecía expresa adhesión a las costumbres antiguas del desierto, vv. 6-7, indiferencia con respecto al Templo, que vuelve a encontrarse en la adición de 1 R 8 27, en los profetas, Is 66 1-2, y hasta en el discurso de Esteban, Hch 7 48.
7 14 No se trata aún de un título mesiánico, como en Sal 2 7 y Hb 1 5 (cf. 2 Co 6 18): Dios tratará al descendiente de David como un padre trata a su hijo, castigándole a la manera de los hombres, cf. Sal 89 31-34. 1 Cro 17 13 al aplicarlo al Mesías, ha suprimido la segunda parte del v.
7 16 "ante mí" algunos mss y griego; "ante ti" hebr.
7 18 (a) Es una oración de alabanza y de acción de gracias en respuesta a la promesa de los vv. 8-15.
7 18 (b) En la tienda donde se hallaba el arca.

"¿Quién soy yo, señor mío, Yahvéh, y
1 S 18 18 qué mi casa, que me has traído hasta
aquí? [19]Y aun esto es poco a tus ojos,
señor mío, Yahvéh, que hablas también
a la casa de tu siervo para el futuro leja-
no...* Señor Yahvéh. [20]¿Qué más podrá
David añadir a estas palabras ahora que
me tienes conocido, Señor Yahvéh? [21]Has
realizado todas estas grandes cosas según
tu palabra y tu corazón, para dárselo a
conocer a tu siervo*. [22]Por eso eres grande,
Ex 15 11 mi Señor Yahvéh; nadie como tú, no hay
Dios fuera de ti, como oyeron nuestros
Dt 4 7,34 oídos. [23]¿Qué otro pueblo hay en la tierra
como tu pueblo Israel a quien Dios haya
ido a rescatar para hacerle su pueblo,
Sal 44 2-3 dándole renombre y haciendo en su favor
grandes y terribles cosas, expulsando de
delante de tu pueblo, al que rescataste,
a naciones y dioses extraños?* [24]Tú te has
Ex 6 7 constituido a tu pueblo Israel para que
Dt 7 6+ sea tu pueblo para siempre, y tú, Yahvéh,
Dt 26 17; 29 12 eres su Dios. [25]Y ahora, Yahvéh Dios,
mantén firme eternamente la palabra que
has dirigido a tu siervo y a su casa y haz
según tu palabra. [26]Sea tu nombre por
siempre engrandecido; que se diga: Yah-
véh Sebaot es Dios sobre Israel; y que
la casa de tu siervo David subsista
en tu presencia, [27]ya que tú, Yahvéh
Sebaot, Dios de Israel, has hecho esta
revelación a tu siervo diciendo: Yo te
edificaré una casa; por eso tu siervo ha
encontrado valor para orar en tu presen-
cia. [28]Ahora, mi Señor Yahvéh, tú eres
Nm 23 19 Dios, tus palabras son verdad y has pro-
Jn 17 17 metido a tu siervo esta dicha; [29]dígnate,
pues, bendecir la casa de tu siervo para
que permanezca por siempre en tu pre-
sencia, pues tú, mi Señor Yahvéh, has
hablado y con tu bendición la casa de tu
siervo será eternamente bendita."

‖1 Cro 18 1-3 **Las guerras de David*.**

8 [1]Después de esto, batió David a los
filisteos y los humilló; tomó David a
Gat y sus dependencias de manos de los
filisteos...* [2]Batió también a los moabitas
y los midió con la cuerda, haciendo que se
echaran en tierra; midió dos cuerdas y
los condenó a muerte, y una cuerda llena
la dejó con vida. Los moabitas quedaron
sometidos a David, pagando tributo.
[3]David batió a Hadadézer, hijo de
Rejob, rey de Sobá, cuando iba a imponer
su dominio en el Río*. [4]David le apresó
mil setecientos hombres de carro y veinte
mil de a pie y desjarretó toda la caballería Jos 11
de los carros, reservando cien tiros*. Dt 17
[5]Los arameos de Damasco vinieron en
socorro de Hadadézer, rey de Sobá; pero
David causó veintidós mil bajas a los ara-
meos. [6]Y estableció David gobernadores
en Aram de Damasco. Los arameos que-
daron sometidos a David, pagando tri-
buto; Yahvéh hizo triunfar a David por
dondequiera que iba. [7]Tomó David los
escudos de oro que llevaban los servi- 2 R 11
dores de Hadadézer y los llevó a Jerusalén.
[8]De Tebaj y de Berotay, ciudades de
Hadadézer, tomó el rey David una gran
cantidad de bronce.
[9]Tou, rey de Jamat*, supo que David
había derrotado a todas las fuerzas de
Hadadézer, [10]y envió a su hijo Hadoram*
al rey David para saludarle y felicitarle
por haber atacado y vencido a Hadadézer,
ya que Tou estaba siempre en guerra con
Hadadézer. Traía Hadoram vasos de
plata, oro y bronce. [11]El rey David los
consagró también a Yahvéh, con la plata
y el oro consagrado procedente de todos
los pueblos sometidos, [12]de Edom, de
Moab, de los hijos de Ammón, de los filis-
teos, de Amalec y del botín de Hadadézer,
hijo de Rejob, rey de Sobá.
[13]David se hizo famoso cuando volvió
de su victoria sobre los edomitas*, en el 2 R 14
valle de la Sal*, en número de dieciocho
mil. [14]Puso gobernadores en Edom* y
todos los edomitas quedaron sometidos 1 R 11
a David, y Yahvéh hizo triunfar a David
en todas sus empresas.

La administración del reino.

‖1 Cr 14-17 [15]Reinó David sobre todo Israel, admi-
nistrando derecho y justicia a todo su

7 19 El texto añade, lit.: "y esta es la ley del hombre", lo cual no tiene aquí ningún sentido.
7 21 Todo el v. es dudoso.
7 23 Para no dar apariencias de realidad a los falsos dioses, la tradición ha modificado el texto hebreo (restituido aquí según Cro y versiones) refiriéndolo todo a Yahvéh y a Israel.
8 Resumen de las campañas militares del reino. Se omite la guerra ammonita, porque será narrada, 10-12, en conexión con la historia de Betsabé.
8 1 Reconstrucción del v. según Cro.
8 3 El sentido es dudoso; nosotros lo entendemos así: Hadadézer, jefe del principado de Sobá en el Antilíbano, ejerce una hegemonía sobre los grupos arameos vecinos y trata de extenderse hacia el Éufrates (el Río); David se aprovecha de ello para atacar su retaguardia. Pero quizá se trate de una distinta versión de la campaña del cap. 10.
8 4 El ejército israelita no dispondrá de carros de combate antes de Salomón.
8 9 En el Orontes, al norte de los territorios controlados por Hadadézer.
8 10 "Hadoram" Cro, cf. griego.
8 13 (a) Según griego, cf. Cro y el título del Sal 60.
8 13 (b) Probablemente la Arabá, el valle que es prolongación meridional del mar Muerto.
8 14 El texto repite aquí: "puso gobernadores en todo Edom".

23-26 pueblo. [16]Joab, hijo de Sarvia, era jefe
1-6+ del ejército, y Josafat, hijo de Ajilub, era
el heraldo. [17]Sadoq, hijo de Ajitub, y Abia-
tar, hijo de Ajimélek, eran sacerdotes*.
Šuša era secretario. [18]Benaías, hijo de
Yehoyadá, mandaba a los kereteos y los
peleteos*. Los hijos de David eran sacer-
dotes*.

III. LA FAMILIA DE DAVID Y LAS INTRIGAS POR LA SUCESIÓN*

A. MERIBBAAL

Bondad de David con el hijo de Jonatán.

1-4+ **9** [1]David preguntó: "¿Queda todavía al-
15s,42 gún hijo de Saúl? Quiero favorecerle
1 1-14 por amor a Jonatán." [2]Tenía la familia
16 1-4 de Saúl un siervo llamado Sibá. Le llamó
27-31 David y el rey le dijo: "¿Eres tú Sibá?"
Respondió: "Tu siervo soy." [3]Dijo el
rey: "¿Queda alguien todavía de la casa
de Saúl para que yo tenga con él una
misericordia sin medida*?" Sibá contestó
4 4 al rey: "Vive todavía un hijo de Jonatán,
tullido de pies." [4]El rey le preguntó:
"¿Dónde está?" Respondió Sibá al rey:
17 27 "Está en casa de Makir, hijo de Ammiel,
en Lo-Debar." [5]Y el rey David mandó
traerlo de la casa de Makir, hijo de Am-
miel de Lo-Debar.

[6]Llegó Meribbaal*, hijo de Jonatán,
hijo de Saúl, adonde David y cayendo
sobre su rostro se postró. David le dijo:
"Meribbaal", y respondió: "Aquí tienes
a tu siervo." [7]David le dijo: "No temas.
Quiero favorecerte por amor a Jonatán,
tu padre. Haré que te devuelvan todos
los campos de tu padre Saúl, y tú comerás
siempre a mi mesa." [8]Él se postró y dijo:
"¿Qué es tu siervo, para que te fijes en
un perro muerto como yo?"

[9]Llamó el rey a Sibá, criado de Saúl,
y le dijo: "Todo lo que pertenecía a Saúl
y a toda su casa, se lo doy al hijo de tu
señor. [10]Cultivarás para él la tierra tú, tus
hijos y tus siervos, y se lo llevarás a la fami-
lia* de tu señor para que pueda comer.
Meribbaal, el hijo de tu señor, comerá
siempre a mi mesa." Tenía Sibá quince
hijos y veinte siervos. [11]Respondió Sibá
al rey: "Tu siervo hará todo lo que mi
señor el rey ha mandado a su siervo."

Meribbaal comía a la mesa de David
como uno de los hijos del rey. [12]Tenía
Meribbaal un hijo pequeño, llamado
Miká. Todos los que vivían en casa de 1 Cro 8 34s
Sibá eran siervos de Meribbaal. [13]Pero
Meribbaal vivía en Jerusalén porque co- 16 1-4; 19
mía siempre a la mesa del rey. Estaba 25-31; 21 7
tullido de pies.

B. LA GUERRA AMMONITA. —NACIMIENTO DE SALOMÓN

Cro 19 **Afrenta a los embajadores de David.**
1-5 **10** [1]Después de esto, murió el rey de
Ammón y reinó en su lugar Janún.
[2]Dijo David: "Tendré con Janún, hijo de
Najáš, la misma benevolencia que su
padre tuvo conmigo." David envió a sus
servidores para que le consolaran por su
padre. Cuando los servidores de David
21 12; llegaron al país de Ammón, [3]dijeron los
24-25 jefes de los ammonitas a Janún, su señor:
"¿Acaso David te envía a consolar porque
quiere hacer honor a tu padre ante tus
ojos? ¿No te ha enviado David sus siervos
para expiar la ciudad*, explorarla y des-
truirla?" [4]Entonces Janún prendió a los
servidores de David, les rapó la mitad de
la barba, cortó sus vestidos hasta la mitad Is 20 4
de las nalgas, y los despachó. [5]Se lo comu-
nicaron a David y envió gente a su en-

8 17 "Abiatar, hijo de Ajimélek", cf. 1 S 22 20. —"Šuša" cf. 1 Cro 18 16 y 1 R 4 3. —Abiatar, descendiente de Elí y sacerdote de David desde el principio, 1 S 22 20, será destituido por Salomón, 1 R 2 26-27, y la familia de Sadoq tendrá el monopolio del sacerdocio en Jerusalén, según la profecía contra los hijos de Elí, 1 S 2 30-36. A Sadoq se le hace aquí hijo de Ajitub y, por lo mismo, según 1 Cro 5 29-34 y 6 35-38, descendiente de Eleazar, hijo de Aarón, pero el texto no es seguro.

8 18 (a) Mercenarios extranjeros, originarios de Filistea, que componen la guardia personal de David, 15 18; 20 7,23; 1 R 1 38,44.

8 18 (b) Dato extraño. Sin duda asistentes o sustitutos de su padre en las funciones sacerdotales que legítimamente ejercía el rey, cf. 6 13-20.

9 Los caps 9-20, que prosiguen en 1 R 1-2, proceden de un admirable relato antiguo, utilizado casi sin retoques por el autor de Samuel. La profecía de Natán, 7, en su forma primitiva, le servía quizá de prólogo. Se refería en él cómo había correspondido a Salomón la sucesión de David, a pesar de la supervivencia de un descendiente de Saúl, Meribbaal, 9, y la oposición de Šeba, 20, a través de la trágica historia de la familia real: adulterio de David y nacimiento de Salomón, 10-12, muerte de Amnón, 13, rebelión de Absalón, 15-18, intrigas de Adonías, 1 R 1-2.

9 3 Lit. "misericordia de Dios".

9 6 Aquí y en adelante: "Meribbaal", cf. 4 4; "Mefibóšet" hebr.

9 10 "la familia" griego.

10 3 Es la capital Rabbá, 11 1; 12 26, hoy en día Ammán.

cuentro porque los hombres estaban cubiertos de vergüenza; el rey les mandó a decir: "Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba; después volveréis."

‖1 Cro 19 6-15

Primera campaña ammonita.

[6]Vieron los hijos de Ammón que se habían hecho odiosos a David y enviaron para tomar a sueldo de los arameos de Bet-
8 3 Rejob y de los arameos de Sobá veinte mil infantes; del rey de Maaká mil hombres y del rey de Tob doce mil*. [7]Lo supo David y mandó a Joab con toda la tropa
21 15-22; 23 8-39 y con los valientes*. [8]Salieron a campaña los ammonitas y se ordenaron en batalla a la entrada de la puerta, mientras que los arameos de Sobá y de Rejob, y los hombres de Tob y de Maaká estaban aparte en el campo. [9]Viendo Joab que tenía un frente de combate por delante y otro por detrás, escogió a los mejores de Israel y los puso en línea contra los arameos. [10]Puso el resto del ejército al mando de su hermano Abišay y lo ordenó en batalla frente a los ammonitas. [11]Y dijo: "Si los arameos me dominan, ven en mi ayuda; si los hijos de Ammón te dominan a ti, vendré en tu socorro. [12]Ten fortaleza, esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios y que Yahvéh haga lo que bien le parezca." [13]Y avanzó Joab con su ejército para luchar contra los arameos, que huyeron ante él. [14]Viendo los ammonitas que los arameos emprendían la fuga, huyeron también ellos ante Abišay y entraron en la ciudad, mientras que Joab se alejó de los ammonitas y entró en Jerusalén.

‖1 Cro 19 16-19 2 S 8 3-8

Victoria sobre los arameos*.

[15]Vieron los arameos que habían sido vencidos por Israel y se concentraron todos. [16]Hadadézer mandó venir a los arameos del otro lado del Río. Y llegaron a Jelam, viniendo a su cabeza Šobak, jefe del ejército de Hadadézer. [17]Se dio aviso a David, quien reuniendo a todo Israel pasó el Jordán y llegó a Jelam; los arameos se ordenaron en batalla frente a David y combatieron contra él. [18]Huyeron los arameos ante Israel y David abatió a los arameos setecientos carros y cuarenta mil de carro. Hirió también a Šobak, jefe de su ejército, que murió allí. [19]Cuando todos los reyes vasallos de Hadadézer vieron que habían sido batidos ante Israel, hicieron la paz con Israel y le quedaron sometidos. Los arameos no se atrevieron a seguir ayudando a los ammonitas.

Segunda campaña ammonita. Crimen de David*.

‖1 Cro 10 7

11 [1]A la vuelta del año*, al tiempo que los reyes salen a campaña, envió David a Joab con sus veteranos y todo Israel. Derrotaron a los ammonitas y pusieron sitio a Rabbá, mientras David se quedó en Jerusalén.

[2]Un atardecer se levantó David de su lecho y se paseaba por el terrado de la casa del rey cuando vio desde lo alto del terrado a una mujer que se estaba bañando. Era una mujer muy hermosa. [3]Mandó David a preguntar por la mujer y le dijeron: "Es Betsabé, hija de Eliam, mujer de Urías el hitita*." [4]David envió gente que la trajese; llegó ella donde David y él se acostó con ella, cuando acababa de purificarse de sus reglas. Y ella se volvió Lv 15
a su casa. [5]La mujer quedó embarazada y envió a decir a David: "Estoy encinta."

[6]David mandó a decir a Joab: "Envíame a Urías el hitita." Joab envió a Urías adonde David. [7]Llegó Urías donde él y David le preguntó por Joab, y por el ejército y por la marcha de la guerra. [8]Y dijo David a Urías: "Baja a tu casa y lava tus pies." Salió Urías de la casa del rey, seguido de un obsequio de la mesa real, [9]y se acostó a la entrada de la casa del rey, con la guardia de su señor, y no bajó a su casa.

[10]Avisaron a David: "Urías no ha bajado a su casa." Preguntó David a Urías: "¿No vienes de un viaje? ¿Por qué no has bajado a tu casa?" [11]Urías respondió a David: "El arca, Israel y Judá habi- 1 S 4 3
tan en tiendas; Joab mi señor y los siervos de mi señor acampan en el suelo ¿y voy a entrar yo en mi casa para comer y beber y acostarme con mi mujer*? ¡Por tu vida

10 6 Sobá y Bet-Rejob, al norte de las fuentes del Jordán, se hallaban unidas bajo el poder de Hadadézer. Maaká y Tob se hallaban al norte de Transjordania.

10 7 (*) En caso de guerra se hacía un reclutamiento en masa del pueblo (la tropa). Además de esta masa eventual, David contaba con un cuerpo permanente de guerreros, cuyo núcleo fundamental lo constituían los hombres que le habían seguido desde sus primeros días como jefe de banda y que llamamos "Los veteranos". Entre estos "veteranos" destaca un grupo de guerreros singularmente esforzados, los *guibborim*, "Los valientes". Aparte, sin comparación posible, quedan los "Tres héroes", cf. 2 S 11 1,17; 15 18; 20 5-7; 23 8s.

10 15 Este pequeño relato parece proceder de una fuente distinta.

11 Para el autor de los caps 9-20, la guerra ammonita no es más que el marco de la historia de David y de Betsabé.

11 1 El equinoccio de primavera.

11 3 Un mercenario extranjero. Los hititas, véase Dt 7 1+.

11 11 La continencia era una ley religiosa de la guerra, cf. 1 S 21 6.

y la vida de tu alma, no haré tal!" [12]Entonces David dijo a Urías: "Quédate hoy
también y mañana te despediré." Se
quedó Urías aquel día en Jerusalén y al
día siguiente [13]le invitó David a comer
con él y le hizo beber hasta emborra-
charle. Por la tarde salió para acostarse
en el lecho, con la guardia de su señor,
pero no bajó a su casa.

[14]A la mañana siguiente escribió David
una carta a Joab y se la envió por medio
de Urías. [15]En la carta había escrito:
"Poned a Urías frente a lo más reñido
de la batalla y retiraos de detrás de él para
que sea herido y muera." [16]Estaba Joab
asediando la ciudad y colocó a Urías en
el sitio en que sabía que estaban los hom-
bres más valientes. [17]Los hombres de la
ciudad hicieron una salida y atacaron a
Joab; cayeron algunos del ejército de
entre los veteranos de David; y murió
también Urías el hitita.

[18]Joab envió a comunicar a David todas
las noticias de la guerra, [19]y ordenó al
mensajero: "Cuando hayas acabado de
decir al rey todas tus noticias sobre la
batalla [20]si salta la cólera del rey y te dice:
'¿Por qué os habéis acercado a la ciudad
para atacarla? ¿No sabíais que tirarían
sobre vosotros desde la muralla? [21]¿Quién
9 50-54 mató a Abimélek, el hijo de Yerubbaal*?
¿No arrojó una mujer sobre él una piedra
de molino desde lo alto de la muralla y
murió él en Tebés? ¿Por qué os habéis
acercado a la muralla?', tú le dices: Tam-
bién ha muerto tu siervo Urías el hi-
tita."

[22]Partió el mensajero y en llegando
comunicó a David todo el mensaje de
Joab. David se irritó contra Joab y dijo
al mensajero: "¿Por qué os habéis acer-
cado a la muralla? ¿Quién mató a Abi-
mélek, el hijo de Yerubbaal? ¿No arrojó
una mujer sobre él una piedra de molino
desde la alto de la muralla y murió el en
Tebés? ¿Por qué os habéis acercado a la
muralla*?" [23]El mensajero dijo a David:
"Aquellos hombres se crecieron frente a
nosotros, hicieron una salida contra noso-
tros en el campo y los rechazamos hasta la
entrada de la puerta, [24]pero los arqueros
tiraron contra tus veteranos desde lo alto
de la muralla y murieron algunos de los
veteranos del rey. También murió tu
siervo Urías el hitita."

[25]Entonces David dijo al mensajero:
"Esto has de decir a Joab: 'No te inquietes
por este asunto, porque la espada devora
ya a uno ya a otro. Redobla tu ataque
contra la ciudad y destrúyela.' Y así le
darás ánimos." [26]Supo la mujer de Urías
que había muerto Urías su marido e hizo
duelo por su señor. [27]Pasado el luto,
David envió por ella y la recibió en su
casa haciéndola su mujer; ella le dio a luz
un hijo; pero aquella acción que David
había hecho desagradó a Yahvéh.

Reproches de Natán.
Arrepentimiento de David*.

12 [1]Envió Yahvéh a Natán donde Da-
vid, y llegando a él le dijo: 14 4-17

"Había dos hombres en una ciudad,
el uno era rico y el otro era pobre.
[2]El rico tenía ovejas y bueyes
en gran abundancia;
[3]el pobre no tenía más que una corde-
rilla,
sólo una, pequeña, que había com-
prado.
Ella iba creciendo con él y sus hijos,
comiendo su pan, bebiendo en su copa,
durmiendo en su seno
igual que una hija.
[4]Vino un visitante donde el hombre rico,
y dándole pena tomar su ganado
lanar y vacuno
para dar de comer a aquel hombre
llegado a su casa,
tomó la ovejita del pobre,
y dio de comer al viajero llegado a su
casa."

[5]David se encendió en gran cólera
contra aquel hombre y dijo a Natán:
"¡Vive Yahvéh! que merece la muerte el
hombre que tal hizo. [6]Pagará cuatro veces Ex 21 37
la oveja por haber hecho semejante cosa Lc 19 8
y por no haber tenido compasión."

[7]Entonces Natán dijo a David: "Tú
eres ese hombre. Así dice Yahvéh Dios
de Israel: Yo te he ungido rey de Israel
y te he librado de las manos de Saúl. [8]Te
he dado la casa de tu señor y he puesto
en tu seno las mujeres de tu señor; te he
dado la casa de Israel y de Judá; y si es
poco, te añadiré todavía otras cosas. [9]¿Por
qué has menospreciado a Yahvéh* ha-
ciendo lo malo a sus ojos, matando a
espada a Urías el hitita, tomando a su
mujer por mujer tuya y matándole por la
espada de los ammonitas? [10]Pues bien,

11 21 "Yerubbaal" griego, cf. Jc 7 1s; "Yerubbešet" hebr., véase 2 8+ y 4 4+.
11 22 Adic. según el griego.
12 La intervención de Natán, 12 1-15a, pudo no haber figurado en el relato primitivo: en el v. 22, David parece ignorar que se ha condenado al niño. Pero ambas tradiciones son antiguas y atestiguan un mismo sentido religioso: el crimen de David es condenado, pero su arrepentimiento le alcanza el perdón de Dios.
12 9 "Yahvéh" versiones; "la palabra de Yahvéh" hebr.

nunca se apartará la espada de tu casa*,
ya que me has despreciado y has tomado
la mujer de Urías el hitita para mujer tuya.
11Así habla Yahvéh: Haré que de tu
propia casa se alce el mal contra ti. Tomaré
16 22 tus mujeres ante tus ojos y se las daré a
otro que se acostará con tus mujeres a la
luz de este sol. 12Pues tú has obrado en lo
oculto, pero yo cumpliré esta palabra ante
todo Israel y a la luz del sol."
13David dijo a Natán: "He pecado
contra Yahvéh." Respondió Natán a
David: "También Yahvéh perdona tu
pecado; no morirás. 14Pero por haber
ultrajado a Yahvéh* con ese hecho, el
hijo que te ha nacido morirá sin remedio."
15Y Natán se fue a su casa.

**Muerte del hijo de Betsabé.
Nacimiento de Salomón.**

Hirió Yahvéh al niño que había engendrado a David la mujer de Urías y enfermó
gravemente. 16David suplicó a Dios por
el niño; hizo David un ayuno riguroso y
21 10 en casa pasaba la noche acostado en
1 R 21 27 tierra. 17Los ancianos de su casa se esforzaban por levantarle del suelo, pero él
se negó y no quiso comer con ellos. 18El
séptimo día murió el niño; los servidores
de David temieron decirle que el niño
había muerto, porque se decían: "Cuando
el niño aún vivía le hablábamos y no nos
escuchaba. ¿Cómo le diremos que el niño
ha muerto? ¡Hará un desatino!" 19Vio
David que sus servidores cuchicheaban
entre sí y comprendió David que el niño
había muerto y dijo David a sus servidores: "¿Es que ha muerto el niño?" Le
respondieron: "Ha muerto."
20David se levantó del suelo, se lavó,
se ungió y se cambió de vestidos. Fue
luego a la casa de Yahvéh y se postró. Se
volvió a su casa, pidió que le trajesen de
comer y comió. 21Sus servidores le dijeron: "¿Qué es lo que haces? Cuando el
niño aún vivía ayunabas y llorabas, y ahora que ha muerto te levantas y comes*."
22Respondió: "Mientras el niño vivía
ayuné y lloré, pues me decía: ¿Quién sabe
si Yahvéh tendrá compasión de mí y el
niño vivirá? 23Pero ahora que ha muerto,
¿por qué he de ayunar? ¿Podré hacer que
vuelva? Yo iré donde él*, pero él no vol- Jb 7 9+
verá a mí."
24David consoló a Betsabé su mujer,
fue donde ella y se acostó con ella; dio
ella a luz un hijo y se llamó Salomón;
Yahvéh le amó, 25y envió al profeta Natán
que le llamó Yedidías, por lo que había
dicho Yahvéh*.

Conquista de Rabbá.

26Joab atacó a Rabbá de los ammonitas || 1 Cro 1b-3
y conquistó la ciudad de las Aguas*. 27Y
envió Joab mensajeros a David para decirle: "He atacado a Rabbá y me he apoderado también de la ciudad de las
Aguas. 28Ahora, pues, reúne el resto del
ejército, acampa contra la ciudad y tómala, para que no sea yo quien la conquiste y no se le dé mi nombre*." 29Reunió
David todo el ejército y partió para Rabbá,
la atacó y la conquistó. 30Tomó de la
cabeza de Milkom* la corona, que pesaba
un talento de oro; tenía también una
piedra preciosa que fue puesta en la cabeza
de David; y se llevó un enorme botín de
la ciudad. 31A la gente que había en ella
la hizo salir y la puso a trabajar en las Ex 1 13
sierras, en los trillos de dientes de hierro, 1 Cro 2
en las hachas de hierro y los empleó en
los hornos de ladrillo. Lo mismo hizo
con todas las ciudades de los ammonitas.
Luego David regresó con todo el ejército
a Jerusalén.

C. HISTORIA DE ABSALÓN*

Amnón ultraja a su hermana Tamar.

3 2-3 **13** 1Sucedió después, que Absalón, hijo
de David, tenía una hermana que
era hermosa, llamada Tamar, y Amnón,
hijo de David, se prendó de ella. 2Estaba
Amnón tan atormentado que se puso

12 10 Alusión a la sangrienta muerte de Amnón, de Absalón y de Adonías, los tres, hijos de David.
12 14 "ultrajado a Yahvéh" corr.
12 21 En efecto, David rompe con todas las costumbres. Su religión es espontánea y no conformista, vv. 22-23 y 6 21-22.
12 23 A la morada de los muertos, el šeol, cf. Nm 16 33+.
12 25 El nacimiento de Salomón, hijo de Betsabé, "amado de Yahvéh" (este es el sentido de *Yedidyah*), es la garantía del perdón de Dios. La elección gratuita de Dios llevará a Salomón al trono de su padre con preferencia a los herederos provistos de mejores títulos.
12 26 "la ciudad de las Aguas" corr., cf. v. 27. —Es la ciudad baja, dominada por la acrópolis.
12 28 Al igual que Jerusalén, tras de su conquista, fue llamada "Ciudad de David": es un título de propiedad. La expresión se ha trasferido a Yahvéh, dueño del Templo, 1 R 8 43; Jr 7 10, de Israel, Dt 28 10; Jr 14 9, de las naciones, Am 9 12.
12 30 "Milkom" griego. Es el ídolo de los ammonitas, 1 R 11 5.
13 Absalón, asesino de su hermano, rebelde contra su padre, es el personaje central del gran drama de la familia de David, 13-20. Este drama de familia provoca una serie de crisis políticas que ponen al vivo las disensiones de la nación y comprometen el futuro del reino.

enfermo, porque su hermana Tamar era
virgen y le parecía difícil a Amnón hacerle
algo. [3]Tenía Amnón un amigo llamado
Yonadab, hijo de Šimá, hermano de
David; era Yonadab hombre muy astuto,
[4]y le dijo: "¿Qué te sucede, hijo del rey,
que de día en día estás más afligido? ¿No
me lo vas a descubrir?" Amnón le dijo:
"Estoy enamorado de Tamar, hermana
de mi hermano Absalón." [5]Yonadab le
dijo: "Acuéstate en tu lecho y fíngete
enfermo y cuando tu padre venga a verte
le dices: Que venga, por favor, mi her-
mana Tamar a darme de comer; y pre-
pare delante de mí algún manjar para que
lo vea yo y lo coma de su mano." [6]Y
Amnón se acostó fingiéndose enfermo.
Entró el rey a verle y Amnón dijo al rey:
"Que venga, por favor, mi hermana Ta-
mar y fría delante de mí un par de frituras
y yo las comeré de su mano." [7]David
envió a decir a Tamar a su casa: "Vete a
casa de tu hermano Amnón y prepárale
algo de comer." [8]Fue, pues, Tamar a casa
de su hermano que estaba acostado; tomó
harina, la amasó, hizo los pasteles y los
puso a freír delante de su hermano; [9]tomó
la sartén y la vació delante de él, pero él
no quiso comer; y dijo Amnón: "Que sal-
gan todos de aquí." Y todos se salieron
de allí. [10]Entonces Amnón dijo a Tamar:
"Tráeme la comida a la alcoba para que
coma de tu mano." Tomó Tamar las fri-
turas que había hecho, se las llevó a su
Gn 34 7 hermano Amnón a la alcoba [11]y se las
Dt 22 21 acercó para que comiese, pero él la sujetó
20 6,10 y le dijo: "Ven, acuéstate conmigo, her-
r 29 23 mana mía." [12]Pero ella respondió: "No,
hermano mío, no me fuerces, pues no se
hace esto en Israel. No cometas esta infa-
mia. [13]¿A dónde iría yo deshonrada? Y tú
serías como un infame en Israel. Habla,
te lo suplico, al rey, que no rehusará
entregarme a ti*." [14]Pero él no quiso
escucharla, sino que la sujetó y forzán-
dola se acostó con ella.

[15]Después Amnón la aborreció con tan
gran aborrecimiento que fue mayor su
aborrecimiento que el amor con que la
había amado. Y le dijo Amnón: "Leván-
tate y vete." [16]Ella le dijo: "No, hermano
mío, por favor, porque si me echas, este
segundo mal es peor que el que me hi-
ciste primero*." Pero él no quiso escu-
charla. [17]Llamó al criado que le servía y
le dijo: "Échame a ésta fuera y cierra la
puerta tras ella." [18](Vestía ella una túnica
con mangas, porque así vestían antes las
hijas del rey que eran vírgenes.) Su
criado la hizo salir fuera y cerró la puerta
tras ella.

[19]Tamar puso ceniza sobre su cabeza,
rasgó la túnica de mangas que llevaba,
puso sus manos sobre la cabeza y se iba
gritando mientras caminaba*. [20]Su her-
mano Absalón le dijo: "¿Es que tu her-
mano Amnón ha estado contigo? Ahora
calla, hermana mía; es tu hermano. No te
preocupes de este asunto." Y Tamar
quedó desolada en casa de su hermano
Absalón.

[21]Cuando el rey David supo todas estas
cosas se irritó en extremo, pero no quiso
castigar a su hijo Amnón, al que amaba
porque era su primogénito*. [22]Absalón
no dijo a Amnón ni una palabra, ni buena
ni mala, pues odiaba a Amnón porque
había humillado a su hermana Tamar.

Absalón hace asesinar a Amnón y huye.

[23]Dos años después, estaban los esqui- 1 S 25 4s
ladores con Absalón esquilando en Baal-
Jasor, junto a Efraím, y Absalón invitó a
todos los hijos del rey*. [24]Se presentó
Absalón al rey y le dijo: "Ya que estoy
de esquileo, que vengan, por favor, con-
migo el rey y sus servidores." [25]El rey
dijo a Absalón: "No, hijo mío, no pode-
mos ir todos para no serte gravosos." In-
sistió, pero el rey no quiso ir y le dio su
bendición. [26]Absalón le dijo: "Que venga,
por favor, con nosotros mi hermano
Amnón." Respondió el rey: "¿Para qué
ha de ir contigo?" [27]Pero Absalón le insis-
tió y dejó que fueran con él Amnón y
todos los hijos del rey.

Absalón mandó preparar un convite
regio*. [28]Y ordenó a sus criados: "Es-
tad atentos: cuando el corazón de Amnón
esté alegre por el vino y yo os diga: 'Herid
a Amnón', le mataréis. No tengáis temor,
porque os lo mando yo. Cobrad ánimo
y sed valerosos." [29]Los criados de Absalón
hicieron con Amnón lo que Absalón les
había mandado. Entonces todos los hijos
del rey se levantaron y montando cada
cual en su mulo huyeron.

[30]Estando ellos en camino llegó a David
el rumor de que Absalón había matado

13 13 Conforme a la antigua costumbre, comp. Gn 20 12, Amnón podía desposarse con Tamar que no era más que su hermanastra. Talés uniones fueron prohibidas por las leyes de Lv 18 11; 20 17; Dt 27 22.
13 16 Traducido según griego.
13 19 Gestos de duelo y de dolor, 1 2; Est 4 1; Jr 2 37.
13 21 El final del v. con las versiones; om. por hebr.
13 23 "todos los hijos del rey" conj.
13 27 "Absalón mandó preparar un convite regio" versiones.

a todos los hijos del rey y que no había
1 11 quedado ni uno solo de ellos. [31]Se levantó
el rey, rasgó sus vestidos y se echó en
tierra; todos los servidores que estaban
a su lado rasgaron también sus vestidos.
[32]Pero Yonadab, hijo de Šimá, hermano
de David, tomó la palabra y dijo: "No
piense mi señor el rey que han muerto
todos los muchachos, los hijos del rey,
porque solamente ha muerto Amnón;
pues era cosa ya decidida en boca de
Absalón desde el día en que aquél humilló
a su hermana Tamar. [33]Así que no haga
caso mi señor el rey de esos rumores de
que han muerto todos los hijos del rey,
porque sólo ha muerto Amnón." [34]Absa-
lón huyó.

El joven que estaba de centinela levantó
la vista y vio una multitud que venía por
el camino de Bajurim*, a la bajada, y fue
a avisar al rey: "He visto algunos hom-
bres que bajan por el camino de Bajurim,
por la ladera de la montaña." [35]Yonadab
dijo al rey: "Son los hijos del rey que
llegan; ha sido lo que tu servidor había
dicho." [36]Apenas había acabado de ha-
blar, entraron los hijos del rey y alzando
su voz lloraron. También el rey y todos
los servidores se echaron a llorar con gran
llanto. [37a]Absalón, por su parte, había
3 3 huido yéndose adonde Talmay, hijo de
Ammijud, rey de Guešur; [38b]allí se quedó
tres años. [37b]Y el rey lloraba todos los
días por su hijo*.

Joab negocia la vuelta de Absalón.

[39]El espíritu del rey* se consumía por
salir hacia Absalón, porque se había con-
solado ya de la muerte de Amnón. **14.** [1]Co-
noció Joab, hijo de Sarvia, que el corazón
del rey estaba por Absalón [2]y envió Joab
a Técoa*, a traer de allí una mujer sagaz
a la que dijo: "Da muestras de duelo,
vístete de luto y no te perfumes; pórtate
como una mujer que hace muchos días
que está en duelo por un muerto. [3]Entra
luego donde el rey y dile estas palabras",
12 1s y Joab puso las palabras en su boca*.
1 R 3 16s [4]Entró, pues, donde el rey la mujer de
2 R 8 3s Técoa y cayendo sobre su rostro en tierra
se postró y dijo: "¡Sálvame, oh rey*!" 2 R 6 26
[5]El rey le dijo: "¿Qué te pasa?" Y ella
contestó: "¡Ay de mí! Soy una mujer
viuda. Mi marido ha muerto. [6]Tu sierva
tiene dos hijos. Se pelearon en el campo,
no había quien los separase y uno hirió al
otro y le mató. [7]Y ahora se alza toda la
familia contra tu sierva y dicen: 'Entré-
ganos al asesino de su hermano: le hare- Nm 35
mos morir por la vida de su hermano, al
que mató, y haremos desaparecer tam-
bién al heredero.' Así van a extinguir el
ascua que me queda y no dejarán a mi
marido nombre ni superviviente en la
tierra." [8]El rey dijo a la mujer: "Vete a tu
casa que yo daré órdenes sobre tu asunto."
[9]Pero la mujer de Técoa dijo al rey:
"Caiga, oh rey mi señor, la culpa sobre mí
y sobre la casa de mi padre y queden ino-
centes el rey y su trono*." [10]El rey dijo:
"Si alguno todavía te dice algo, hazle
venir y no te molestará más." [11]Replicó
ella: "Que el rey mencione, por favor, a
Yahvéh, tu Dios, para que el vengador Nm 35
de sangre no aumente la ruina y no exter-
mine a mi hijo." Él dijo: "Vive Yahvéh,
que no caerá en tierra ni un cabello de
tu hijo."

[12]La mujer dijo: "Te suplico que tu
sierva pueda decir a mi señor el rey una
palabra." Dijo: "Habla." [13]Respondió la
mujer: "¿Por qué has tenido tal pensa-
miento contra el pueblo de Dios y se
hace el rey culpable diciendo que no
vuelva más tu desterrado? [14]Todos hemos
de morir; como el agua que se derrama Jb 14 7
en tierra no se vuelve a recoger, así Dios Sal 88 6
no vuelve a conceder la vida. Que el rey Jb 7 9
elija* medios para que el proscrito no
siga alejado de él*.

[15]*"Así pues, si tu sierva ha venido
para hablar a mi señor el rey estas cosas,
es porque me han metido miedo y tu
sierva se ha dicho: Hablaré al rey y acaso
el rey cumpla la palabra de su esclava,
[16]pues el rey me escuchará y librará a su
esclava de la ira del hombre que quiere
exterminarme, a mí juntamente con mi
hijo, de la heredad de Dios. [17]Tu sierva
dice: Que la palabra de mi señor el rey

13 34 "por el camino de Bajurim" conj. El hebr. omite lo que sigue hasta el segundo "Bajurim"; restituido según el griego. —Bajurim está al oriente del monte de los Olivos en el camino de Jericó, 16 5.
13 37b El texto de los vv. 37-38 está en desorden. Suprimimos 38a que repite 37a.
13 39 "El espíritu del rey" griego.
14 2 Patria del profeta Amós, a 18 km. al sur de Jerusalén.
14 3 Al igual que Natán, 12 1s, Joab va a inducir al rey a que se pronuncie fingiendo un caso de justicia.
14 4 Era una fórmula de recurso al rey.
14 9 La mujer apremia: si alguna culpabilidad se sigue de no perseguir al homicida, ella asume la responsabilidad, cf. Jos 2 19; Mt 27 25.
14 14 (a) "Que el rey elija" según griego: "Y él (Dios) ha hecho" hebr.
14 14 (b) El sentido y el texto del v. son inciertos. Parece querer decir: nada se puede hacer ya por Amnón, que ha muerto; conviene pues que vuelva Absalón.
14 15 La mujer, después de haber abierto los ojos del rey aplicando el caso a Absalón, reanuda su papel. El v. 17 se aplica igualmente al caso fingido y al caso real.

traiga la paz, pues mi señor el rey es como
el Ángel de Dios* para discernir el bien
y el mal*. Y que Yahvéh tu Dios sea con-
tigo."
18El rey respondió a la mujer: "No me
ocultes nada de lo que voy a preguntarte."
La mujer dijo: "Habla, oh rey, mi señor."
19Dijo el rey: "¿No anda contigo la mano
de Joab en todo esto?" Respondió la
mujer: "Por tu vida, oh rey mi señor, que
no se desvía ni a la derecha ni a la izquierda
nada de lo que el rey mi señor dice. Tu
siervo Joab me ha mandado y ha puesto
en la boca de tu sierva todas estas pala-
bras. 20Para abordar con rodeos el tema
hizo todo esto tu siervo Joab. Pero mi
señor es prudente como el Ángel de Dios
y sabe todo cuanto sucede en la tierra."
21Entonces el rey dijo a Joab: "Mira,
he decidido el asunto. Anda y haz que
regrese el joven Absalón." 22Cayó Joab
sobre su rostro en tierra y postrándose
bendijo al rey. Joab dijo: "Hoy ha cono-
cido tu siervo que ha hallado gracia a tus
ojos, oh rey mi señor, pues ha cumplido
el rey el deseo de su siervo." 23Levantóse
Joab, fue a Guešur y llevó a Absalón a
Jerusalén. 24Pero el rey dijo: "Que se
retire a su casa, pues no ha de ver mi
rostro." Y Absalón se retiró a su casa sin
ver el rostro del rey.

Algunos pormenores sobre Absalón.

25No había en todo Israel un hombre
tan apuesto como Absalón, ni tan cele-
brado; de la planta de los pies hasta la
coronilla de la cabeza no había en él de-
fecto. 26Cuando se cortaba el pelo —y se
lo cortaba cada año; porque le pesaba
mucho y por eso se lo cortaba— pesaba
§ 18 el cabello de su cabeza doscientos siclos,
peso real. 27Le nacieron a Absalón tres
hijos y una hija, llamada Tamar; era una
mujer de gran belleza.

Absalón obtiene el perdón.

28Absalón estuvo en Jerusalén dos años
sin ver el rostro del rey. 29Llamó Absalón
a Joab para enviarle al rey, pero él no
quiso ir. Le llamó todavía una segunda
vez, pero tampoco quiso. 30Entonces dijo
a sus servidores: "Ved el campo de Joab,
que está junto al mío, donde él tiene la
cebada. Id y prendedle fuego." Los servi-
dores de Absalón prendieron fuego al Jc 15 4-5
campo. 31Entonces se levantó Joab, fue
a casa de Absalón y le dijo: "¿Por qué tus
servidores han prendido fuego a mi cam-
po?" 32Absalón respondió a Joab: "Te
he mandado llamar para decirte: Ven,
por favor, pues quiero enviarte al rey
para que le digas. ¿Para qué he vuelto de
Guešur? Mejor me hubiera sido estarme
allí. Quiero ver el rostro del rey; si hay
alguna culpa en mí, que me haga morir."
33Fue Joab al rey y se lo comunicó. En-
tonces llamó a Absalón. Entró éste donde
el rey y se postró sobre su rostro en pre-
sencia del rey. Y el rey besó a Absalón.

Intrigas de Absalón.

15 1Después de esto se hizo Absalón 1 R 1 5
con un carro, caballos y cincuenta 1 S 8 11
hombres que corrían delante de él. 2Se
levantaba Absalón temprano y se colo-
caba a la vera del camino de la puerta,
y a los que tenían algún pleito y venían
donde el rey para el juicio, les llamaba
Absalón y les decía: "¿No eres tú de...?"
Él respondía: "Tu siervo es de tal tribu
de Israel*." 3Absalón le decía: "Mira, tu
causa es justa y buena, pero nadie te escu-
chará de parte del rey." 4Y añadía Absa-
lón: "¡Quién me pusiera por juez de esta
tierra! Podrían venir a mí todos los que
tienen pleitos o juicios y yo les haría
justicia." 5Cuando alguno se acercaba
a él y se postraba, le tendía la mano, le
retenía* y le besaba. 6Así hacía Absalón
con todos los israelitas que iban al tribunal
del rey, robando el corazón de los hom-
bres de Israel.

Revuelta de Absalón.

7Al cabo de cuatro* años dijo Absalón
al rey: "Permíteme que vaya a Hebrón*
a cumplir el voto que hice a Yahvéh.
8Porque tu siervo hizo voto cuando estaba
en Guešur de Aram diciendo: Si Yahvéh 13 37
me permite volver a Jerusalén, daré culto
a Yahvéh en Hebrón*." 9El rey le dijo:
"Vete en paz." Él se levantó y se fue a
Hebrón.
10Envió Absalón mensajeros a todas las
tribus de Israel diciendo: "Cuando oigáis
sonar el cuerno decid: ¡Absalón se ha
proclamado rey en Hebrón!" 11Con Absa-
lón habían partido de Jerusalén doscientos

14 17 (a) En los textos antiguos, Gn 16 7+, el Ángel de Dios es el mismo Dios, en la forma visible en que aparece a los hombres: David posee una sabiduría divina, igualmente en el v. 20.
14 17 (b) Es decir absolutamente todo, cf. 13 22.
15 2 Aquí, sin duda las tribus del Norte por oposición a Judá. Absalón aprovecha la oposición latente de los dos grupos que componen la nación, véase 19 42s.

15 5 "le retenía" corr.
15 7 (a) "cuatro" corr.; "cuarenta" hebr.
15 7 (b) Después de haber trabajado el Norte, Absalón busca apoyos en el Sur: Hebrón, la primera capital, 2 1s, podía haber guardado rencor a David por haber preferido a Jerusalén.
15 8 "me permite volver" corr. —"en Hebrón" griego; omitido por hebr.

hombres invitados; eran inocentes y no
sabían absolutamente nada. 12Absalón
mandó a buscar a su ciudad de Guiló a
16 23 Ajitófel el guilonita, consejero de David y
lo tuvo consigo* cuando ofrecía los sacrifi-
cios. Así la conjuración se fortalecía y los
partidarios de Absalón iban aumentando.

Huida de David.

13Llegó uno que avisó a David: "El
corazón de los hombres de Israel va tras
de Absalón." 14Entonces David dijo a
todos los servidores que estaban con él en
Jerusalén: "Levantaos y huyamos, porque
no tenemos escape ante Absalón. Apre-
suraos a partir, no sea que venga a toda
prisa y nos dé alcance, vierta sobre noso-
tros la ruina y pase la ciudad a filo de
espada*." 15Dijeron al rey sus servidores:
"Para todo cuanto mi señor el rey elija
estamos aquí tus servidores." 16El rey
salió con toda su casa, a pie, dejando diez
16 21-22; concubinas para guardar la casa. 17Salió
20 3 el rey a pie, con todo el pueblo, y se detu-
vieron en la última casa. 18Estaban con
él* todos sus veteranos. Todos los kere-
8 18 teos, los perezeos, Ittay y todos los guiti-
tas, seiscientos hombres que le habían
seguido desde Gat, marchaban delante
del rey. 19Y dijo el rey a Ittay el guitita:
"¿Por qué has de venir tú también con-
migo? Vuélvete y quédate con el rey
porque eres un extranjero, desterrado
también de tu país. 20Llegaste ayer ¿y voy
a obligarte hoy a andar errando con noso-
tros, cuando voy a la ventura? Vuélvete
y haz que tus hermanos se vuelvan con-
tigo; y que Yahvéh tenga* contigo amor
y fidelidad." 21Ittay respondió al rey:
"¡Por Yahvéh y por tu vida, rey mi señor,
que donde el rey mi señor esté, muerto o
vivo, allí estará tu siervo!" 22Entonces
David dijo a Ittay: "Anda y pasa." Pasó
Ittay de Gat con todos sus hombres y
todas sus criaturas. 23Iban todos llorando
con gran llanto. El rey se detuvo en el
torrente Cedrón y toda la gente pasaba
ante él por el camino del desierto.

La suerte del arca.

24*Iban también con él Sadoq y todos
los levitas, llevando el arca de la alianza
de Dios. Se detuvieron con el arca de
Dios junto a Abiatar hasta que todo el
pueblo acabó de salir de la ciudad. 25Dijo
el rey a Sadoq: "Haz volver el arca de
Dios a la ciudad. Si he hallado gracia a
los ojos de Yahvéh, me hará volver y me
permitirá ver el arca y su morada. 26Y si
él dice: 'No me has agradado', que me 16 10
haga lo que mejor le parezca." 27Dijo el
rey al sacerdote Sadoq: "Mirad, tú y
Abiatar volveos* en paz a la ciudad, con
vuestros dos hijos, Ajimaas, tu hijo, y
Jonatán, hijo de Abiatar. 28Mirad, yo me
detendré en las llanuras del desierto*,
hasta que me llegue una palabra vuestra
que me dé noticias." 29Sadoq y Abiatar
volvieron el arca de Dios a Jerusalén y se
quedaron allí.

David se asegura el concurso de Jušay.

30David subía la cuesta de los Olivos,
subía llorando con la cabeza cubierta y los
pies desnudos*; y toda la gente que estaba
con él había cubierto su cabeza y subía
la cuesta llorando. 31Notificaron entonces
a David*: "Ajitófel está entre los conju- 16 2
rados con Absalón", y David dijo: "Que 17 1
Yahvéh vuelva necios los consejos de
Ajitófel."
32Cuando David llegó a la cima donde
se postran ante Dios*, le salió al encuentro
Jušay el arquita, amigo de David*, con la
túnica desgarrada y cubierta de polvo su
cabeza. 33David le dijo: "Si vienes con-
migo, me serás una carga. 34Pero si te
vuelves a la ciudad y dices a Absalón:
'Soy tu siervo, oh rey mi señor; antes
serví a tu padre, ahora soy siervo tuyo,'
podrás hacer inútiles, en favor mío, los
consejos de Ajitófel. 35¿No estarán allí
contigo los sacerdotes Sadoq y Abiatar?
Todo cuanto oigas en la casa del rey, se
lo comunicas a los sacerdotes Sadoq y
Abiatar. 36Estarán allí con ellos sus dos
hijos, Ajimaas de Sadoq y Jonatán de
Abiatar, y por su medio podréis comuni-
carme todo lo que sepáis." 37Jušay, amigo
de David, entró en la ciudad cuando
Absalón llegaba a Jerusalén.

David y Sibá.

16 1Había pasado David un poco más
allá de la cumbre, cuando le salió al

15 12 "buscar" griego, cf. sir. —"y lo tuvo consigo" conj.
15 14 David no lo cree todo perdido, ya que deja en la ciudad algunos partidarios suyos vv. 27s y 34s. Pero atrapado entre los amotinados del Norte y los del Sur, realiza una retirada estratégica.
15 8 "Estaban con él" conj. —"Ittay" restituido.
15 20 "y que Yahvéh tenga" griego.
15 24 Texto del v. dudoso.
15 27 "Mirad, tú y Abiatar volveos" conj.
15 28 La región yerma entre Jerusalén y el Jordán.
15 30 Costumbres de duelo, 19 5; Ez 24 17, convertidas en señales de dolor, Jr 14 3s; Est 6 12; Mi 1 8.
15 31 "Notificaron a David" griego.
15 32 (a) Quizá el santuario de Nob, 1 S 21 2.
15 32 (b) El hebreo es la trascripción de un título de honor egipcio que significa "conocido" del rey, al igual que en v. 37 y 16 16s; cf. 1 R 4 5.

1-13 encuentro Sibá, criado de Meribbaal, con dos asnos aparejados, cargados con doscientos panes, cien racimos de uvas pasas, cien frutas maduras y un odre de vino. [2]El rey preguntó a Sibá: "¿Para qué es esto?" Sibá contestó: "Los asnos son para que la familia del rey pueda montar, los panes y frutas son para que los muchachos coman y el vino para que beba el que se fatigue en el desierto." [3]El rey preguntó: "¿Dónde está el hijo de tu señor?" Sibá respondió al rey: "Se ha quedado en Jerusalén porque se ha dicho: Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre." [4]El rey dijo a Sibá: 5-31 "Todo lo de Meribbaal es para ti." Sibá respondió: "Me postro ante ti. ¡Que halle yo gracia a tus ojos, oh rey mi señor!"

Semeí maldice a David.

16 [5]Cuando el rey David llegó a Bajurim, salió de allí un hombre de la familia de la casa de Saúl, llamado Semeí, hijo de Guerá. Iba maldiciendo mientras avanzaba. [6]Tiraba piedras a David y a todos los servidores del rey, mientras toda la gente y todos los servidores se colocaban a derecha e izquierda. [7]Semeí decía maldiciendo: "Vete, vete, hombre sanguinario y malvado. [8]Yahvéh te devuelva toda la sangre de la casa de Saúl*, cuyo reino usurpaste. Así Yahvéh ha entregado tu reino en manos de Absalón tu hijo. Has caído en tu propia maldad, porque eres un hombre sanguinario." 6 6 [9]Abišay, hijo de Sarvia, dijo al rey: "¿Por qué ha de maldecir este perro muerto a mi señor el rey? Voy ahora mismo y le corto la cabeza." 23 [10]*Respondió el rey: -26 "¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? Deja que maldiga, pues si Yahvéh le ha dicho: 'Maldice a David' ¿quién le puede decir: 'Por qué haces esto'?" [11]Y añadió David a Abišay y a todos sus siervos: "Mirad, mi hijo, salido de mis entrañas, busca mi muerte, pues ¿cuánto más ahora un benjaminita? Dejadle que maldiga, pues se lo ha mandado Yahvéh. [12]Acaso Yahvéh mire mi aflicción* y me devuelva Yahvéh bien por las maldiciones de este día." [13]Y David y sus hombres prosiguieron su camino, mientras Semeí marchaba por el flanco de la montaña, -24 paralelo a él; iba maldiciendo, tirando piedras y arrojando polvo. [14]El rey y todo el pueblo que iba con él, llegaron extenuados a...* y allí tomaron aliento.

Jušay se une a Absalón.

[15]Absalón y todos los hombres de Israel entraron en Jerusalén; Ajitófel estaba con el. [16]Llegó Jušay el arquita, amigo de 15 32-37 David, donde Absalón y dijo a Absalón: "¡Viva el rey, viva el rey!" [17]Absalón dijo a Jušay: "¿Es éste tu afecto por tu amigo? ¿Por qué no te has ido con tu amigo?" [18]Jušay respondió a Absalón: "No. Yo quiero estar y permanecer con aquel a quien ha elegido Yahvéh, este pueblo y todos los hombres de Israel. [19]Por lo demás ¿a quién voy a servir? ¿No es a su hijo? Como he servido a tu padre, te serviré a ti."

Absalón y las concubinas de David.

[20]Absalón dijo a Ajitófel: "Tomad consejo sobre lo que se debe hacer." [21]Ajitófel dijo a Absalón: "Llégate a las concu- 15 16 binas que tu padre ha dejado para guardar la casa; todo Israel sabrá que te has hecho odioso a tu padre y se fortalecerán las manos de todos los que están contigo*." [22]Se levantó, pues, una tienda 12 11-12 para Absalón sobre el terrado y Absalón se unió a las concubinas de su padre a la vista de todo Israel. [23]El consejo que daba Ajitófel aquellos días era como si se hubiese pedido un oráculo a Dios. Así era tenido el consejo de Ajitófel, tanto por David como por Absalón.

Jušay trastorna los planes de Ajitófel.

17 [1]Ajitófel dijo a Absalón: "Voy a elegir doce mil hombres y me lanzaré en persecución de David esta misma noche. [2]Caeré sobre él cuando esté fatigado y falto de fuerzas, le llenaré de espanto y huirá toda la gente que está con él; heriré al rey solamente [3]y haré que vuelva a ti todo el pueblo, como la novia viene a su esposo; solamente buscas la muerte de un hombre* y todo el pueblo quedará a salvo." [4]Pareció bueno el consejo a Absalón y a todos los ancianos de Israel.

[5]Pero Absalón dijo: "Llamad también a Jušay el arquita y oigámosle también a él." [6]Llegó Jušay donde Absalón y Absalón dijo: "Ajitófel nos ha dicho esto. ¿Debemos hacer lo que dice? Si no, habla tú." [7]Jušay dijo a Absalón: "Por esta vez, no es bueno el consejo de Ajitófel." [8]Añadió Jušay: "Tú ya sabes que tu padre y sus hombres son gente valerosa y están

16 8 Quizá una alusión a la matanza de **21** 1-14, que dataría de los comienzos del reinado.
16 10 Texto del v. dudoso.
16 12 "mi aflicción" versiones.
16 14 Del texto ha desaparecido un nombre geográfico.
16 21 La acción de Absalón es mucho más que un alarde impuro; tomando posesión del harén de su padre, afirma su derecho a la sucesión, cf. **3** 7+.
17 3 "como la novia... de un hombre" griego.

exasperados como una osa suelta a la que
han quitado sus oseznos. Tu padre es
hombre de guerra y no pasará la noche
entre el pueblo. [9]Ahora estará escondido
en alguna caverna o en algún lugar. Si
caen al principio algunos de los tuyos, se
correrá el rumor y se dirá: Ha habido un
desastre en la tropa que sigue a Absalón.
[10]Y sucederá que incluso los más valientes
cuyo corazón es como corazón de león,
perderán el ánimo, porque todo Israel
sabe que tu padre es esforzado y que son
valerosos los que están con él. [11]Por eso te
aconsejo que reúnas en torno a ti* a todo
Israel, desde Dan hasta Beršeba, como
la arena que hay en la orilla del mar, y tu
Majestad marchará en medio de ellos.
[12]Nos acercaremos a él en cualquier lugar
en que se encuentre, caeremos sobre él
como cae el rocío sobre la tierra y no
dejaremos con vida ni a él ni a uno solo
de los hombres que le acompañan. [13]Si
se recoge a una ciudad, todo Israel lle-
vará cuerdas y la arrastraremos hasta el
torrente, de modo que no se pueda hallar
en ella ni un pedrusco." [14]Absalón y todo
Israel dijeron: "El consejo de Jušay el
arquita es mejor que el consejo de Aji-
tófel." Es que Yahvéh había decidido
15 31 frustrar el consejo de Ajitófel —que era
bueno— para traer Yahvéh la ruina sobre
Absalón.

[15]Después Jušay dijo a los sacerdotes
Sadoq y Abiatar: "Esto ha aconsejado
Ajitófel a Absalón y a los ancianos de
Israel; y esto y esto he aconsejado yo.
15 27-28 [16]Ahora mandad rápidamente a avisar a
David: 'No hagas noche en las llanuras
del desierto. Pasa sin tardanza al otro
lado, no vaya a ser devorado el rey y todo
el pueblo que le acompaña.' "

David, avisado, pasa el Jordán.

15 27 [17]Jonatán y Ajimaas estaban apostados
1 R 1 9 en la fuente de Roguel. Una criada ven-
dría a avisarles y ellos irían a comuni-
cárselo al rey David, porque no podían
dejarse ver al entrar en la ciudad. [18]Pero
los vio un muchacho y avisó a Absalón.
Entonces los dos partieron a toda prisa
y entraron en casa de un hombre de
Bajurim. Tenía éste un pozo en el patio
Jos 2 4s,15s y los bajaron a él. [19]La mujer tomó una
manta y la extendió sobre la boca del
pozo, poniendo encima grano trillado;
así nadie se enteró.

[20]Llegó la gente de Absalón a la casa,
donde la mujer, y dijeron: "¿Dónde están
Ajimaas y Jonatán?" La mujer respondió:
"Han pasado más allá hacia el agua*."
Los buscaron, pero no los hallaron y se
volvieron a Jerusalén. [21]Después que se
fueron, subieron ellos del pozo y fueron
a avisar al rey David diciéndole: "Levan-
taos y pasad aprisa el agua, porque este
consejo les ha dado Ajitófel contra voso-
tros." [22]Se levantó David y todo el pueblo
que estaba con él y pasaron el Jordán; al
romper la luz de la mañana no quedaba
nadie sin pasar el Jordán.

[23]Cuando vio Ajitófel que no habían 15 3
seguido su consejo, aparejó el asno y
levantándose fue a su casa en su ciudad;
ordenó su casa, y luego se ahorcó y
murió*. Le sepultaron en la tumba de su
padre.

Absalón atraviesa el Jordán.
David en Majanáyim.

[24]Llegaba David a Majanáyim cuando
atravesaba Absalón el Jordán con todos
los hombres de Israel. [25]Absalón había
puesto a Amasá al frente del ejército, en 19 1
lugar de Joab. Amasá era hijo de un 20 4
hombre llamado Yitrá el ismaelita, que
se había unido con Abigaíl, hija de Jesé,
hermana de Sarvia, madre de Joab*.
[26]Israel y Absalón acamparon en tierra
de Galaad.

[27]Cuando David llegó a Majanáyim,
Šobí, hijo de Naháš, de Rabbá de los am- 10 2
monitas, y Makir, hijo de Ammiel, de 9 4
Lo-Debar, y Barzilay de Galaad de Ro- 19 3
guelim, [28]llevaron lechos, esteras, copas
y vasos de barro, así como trigo, cebada,
harina, grano tostado, lentejas, habas,
[29]*miel, cuajada, ovejas y quesos de va-
ca, y lo ofrecieron a David y a la gente
que estaba con él, para que comiesen,
pues se habían dicho: "La gente habrá
pasado hambre, fatigas y sed en el de-
sierto."

Derrota del partido de Absalón.

18 [1]David pasó revista al ejército que
estaba con él y puso a su cabeza jefes
de millar y de cien. [2]Dividió David el ejér-
cito en tres cuerpos*: un tercio a las ór-
denes de Joab; un tercio a las órdenes de
Abišay, hijo de Sarvia, hermano de Joab,
y un tercio a las órdenes de Ittay de Gat.
Y dijo David a su ejército: "Yo mismo

17 11 Esto concede un respiro, y David, que está a la espera, 15 28, podrá ponerse a salvo.
17 20 "más allá hacia el agua" conj.
17 23 Único caso de suicidio mencionado en el A. T., fuera de los casos en que un guerrero se da la muerte para escapar al enemigo, Jc 9 54; 1 S 31 4s; 1 R 16 18; 2 M 14 41s. Ajitófel tiene un extraño parecido con Judas, el traidor.
17 25 "el ismaelita" griego, cf. 1 Cro 2 17. —"Jesé" griego y cf. 1 Cro 2 16. —Amasá es, pues, primo de Joab. Ambos son primos de Absalón y sobrinos de David.
17 29 Texto dudoso.
18 2 "Dividió en tres cuerpos" griego.

saldré también con vosotros." [3]Pero la
tropa dijo: "No debes salir, porque si
nosotros tenemos que huir, no tendría
importancia; aunque muriera la mitad de
nosotros no tendría importancia; pero tú
eres como diez mil de nosotros. Es mejor
que puedas venir en nuestra ayuda desde
la ciudad." [4]El rey les dijo: "Haré lo que
bien os parezca." Se quedó, pues, el rey
junto a la puerta y salió todo el ejército
por centenares y millares. [5]El rey ordenó
a Joab, a Abišay y a Ittay: "Tratad bien,
por amor a mí, al joven Absalón." Y todo
el ejército oyó las órdenes del rey a todos
los jefes, acerca de Absalón. [6]El ejército
salió al campo, al encuentro de Israel, y
se trabó la batalla en el bosque de Efraím*.
[7]El pueblo de Israel fue derrotado allí por
los veteranos de David, y hubo aquel día
un gran estrago de veinte mil hombres.
[8]La batalla se extendió por todo aquel
contorno y aquel día devoró el bosque
más hombres que la espada.

Muerte de Absalón.

[9]Absalón se topó con los veteranos de
David. Iba Absalón montado en un mulo
y el mulo se metió bajo el ramaje de una
gran encina. La cabeza de Absalón se
trabó en la encina y quedó colgado* entre
el cielo y la tierra, mientras que el mulo
que estaba debajo de él siguió adelante.
[10]Lo vio un hombre y se lo avisó a Joab
diciendo: "He visto a Absalón colgado
de una encina." [11]Joab dijo al hombre
que le avisaba: "Y viéndole ¿por qué no
le has derribado allí mismo en tierra, y yo
te habría dado diez siclos de plata y un
cinturón?" [12]El hombre respondió a Joab:
"Aunque pudiera pesar en la palma de
mi mano mil siclos de plata, no alzaría
mi mano contra el hijo del rey, pues ante
nuestros oídos te ordenó el rey, a ti, a
18 5 Abišay y a Ittay: 'Guardad, por amor a
mí*, al joven Absalón.' [13]Si hubiera come-
tido yo esta perfidia, expondría mi vida,
pues al rey nada se le oculta y tú mismo
te hubieras puesto contra mí." [14]Respon-
dió Joab: "No voy a estarme mirando tu
cara." Y tomando tres dardos en su mano
los clavó en el corazón de Absalón, que
estaba todavía vivo en medio de la encina.
[15]Luego se acercaron diez jóvenes, escu-
13 deros de Joab, que hirieron a Absalón y
lo remataron.

[16]Joab mandó tocar el cuerno y el ejér-
cito dejó de perseguir a Israel, porque
Joab retuvo al ejército. [17]Tomaron a Ab-
salón, le echaron en el bosque en un gran
hoyo y pusieron encima un gran mon-
tón de piedras; y todo Israel huyó, cada
uno a su tienda. Jos 7 26; 8 29; 10 27

[18]Estando en vida, había decidido Ab-
salón alzarse una estela que está en el
valle del rey, pues se había dicho: "No Gn 14 17
tengo hijo para perpetuar mi nombre", 2 S 14 27
y había puesto a la estela su mismo nom-
bre. Se llama "La Mano de Absalón",
hasta el día de hoy.

Llegan noticias a David.

[19]Ajimaas, hijo de Sadoq, dijo: "Voy
a correr y anunciar al rey la buena noticia
de que Yahvéh le ha librado de manos de
sus enemigos." [20]Pero Joab le dijo: "No
serás tú hombre que dé buenas noticias
hoy. Otro día las darás; hoy no las darás
porque el hijo del rey ha muerto." [21]Y
Joab dijo al cusita*: "Anda y anuncia al
rey lo que has visto." El cusita se postró
ante Joab y partió a la carrera. [22]Insistió
de nuevo Ajimaas, hijo de Sadoq, y dijo
a Joab: "Pase lo que pase, yo también
quiero correr tras el cusita." Joab le dijo:
"¿Para qué vas a correr, hijo mío? Aunque
vayas, por esta noticia no te van a dar
albricias*." [23]Él dijo: "Pase lo que pase,
voy a correr." Entonces le dijo: "Corre."
Ajimaas corrió por el camino de la vega
y adelantó al cusita.

[24]Estaba David entre las dos puertas.
El centinela que estaba en el terrado de
la puerta, sobre la muralla, alzó la vista y
vio a un hombre que venía corriendo solo.
[25]Gritó el centinela y se lo comunicó al
rey y el rey dijo: "Si viene solo, hay
buenas noticias en su boca*." Mientras
éste se acercaba corriendo, [26]vio el senti-
nela otro hombre corriendo y gritó el
centinela de la puerta*: "Ahí viene otro
hombre solo, corriendo." Dijo el rey:
"También éste trae buenas noticias."
[27]Dijo el centinela: "Ya distingo el modo 2 R 9 20
de correr del primero: por su modo de
correr es Ajimaas, hijo de Sadoq." Dijo
el rey: "Es un hombre de bien; viene 1 R 1 42
para dar buenas noticias."

[28]Se acercó* Ajimaas y dijo al rey:
"¡Paz!", y se postró ante el rey, rostro en
tierra. Luego prosiguió: "Bendito sea
Yahvéh tu Dios que ha sometido a los
hombres que alzaban la mano contra mi

18 6 Emplazamiento dudoso.
18 9 "quedó colgado" versiones.
18 12 "por amor a mí" versiones.
18 21 Un esclavo etíope negro (Kuš es Etiopía) será mensajero de mal augurio. Cf. v. 27.
18 22 "no te van a dar" conj. —El portador de una buena noticia recibe una gratificación, 4 10.
18 25 Un desastre sería anunciado por un tropel de fugitivos.
18 26 "de la puerta" versiones.
18 28 "Se acercó" griego.

señor el rey." [29]Preguntó el rey: "¿Está
bien el joven Absalón?" Ajimaas respon-
dió: "Yo vi un gran tumulto cuando el
siervo del rey, Joab, envió a tu siervo
pero no sé qué era*." [30]El rey dijo: "Pasa
y ponte acá." Él pasó y se quedó.
[31]Llegó el cusita y dijo: "Recibe, oh
rey mi señor, la buena noticia, pues hoy
te ha liberado Yahvéh de la mano de
todos los que se alzaban contra ti." [32]Dijo
el rey al cusita: "¿Está bien el joven Absa-
lón?" Respondió el cusita: "Que les su-
ceda como a ese joven a todos los enemi-
gos de mi señor el rey y a todos los que se
levantan contra ti para hacerte mal."

Dolor de David.

19 [1]Entonces el rey se estremeció. Su-
bió a la estancia que había encima
de la puerta y rompió a llorar. Decía entre
sollozos*: "¡Hijo mío, Absalón; hijo mío,
hijo mío, Absalón! ¡Quién me diera haber
muerto en tu lugar, Absalón, hijo mío,
19.1 hijo mío!" [2]Avisaron a Joab: "Mira que
el rey está llorando y lamentándose por
2 Absalón." [3]La victoria se trocó en duelo
aquel día para todo el pueblo, porque
aquel día supo el pueblo que el rey estaba
3 desolado por su hijo. [4]Y aquel día fue
entrando el ejército a escondidas en la
ciudad, como cuando va a escondidas un
ejército que huye avergonzado de la ba-
15 30 talla. [5]El rey, tapado el rostro, decía con
grandes gemidos: "¡Hijo mío, Absalón;
Absalón, hijo mío, hijo mío!"
5 [6]Entró Joab en la casa, donde el rey, y
le dijo: "Estás hoy cubriendo de ver-
güenza el rostro de todos tus servidores,
que han salvado hoy tu vida, la vida de
tus hijos y tus hijas, la vida de tus mujeres
6 y la vida de tus concubinas, [7]porque amas
a los que te aborrecen y aborreces a los
que te aman; hoy has demostrado que
nada te importan tus jefes ni tus soldados;
ahora estoy comprendiendo que si Absa-
lón viviera y todos nosotros hubiéramos
muerto hoy, te habría parecido bien.
7 [8]Ahora, pues, levántate, sal y habla al
corazón de tus servidores, porque por
Yahvéh te juro que, si no sales, no que-
dará contigo esta noche ni un hombre, y
esto sería para ti mayor calamidad que
cuantas vinieron sobre ti desde tu joven-
8 tud hasta hoy." [9]Se levantó el rey y vino
a sentarse a la puerta. Se avisó a todo el
ejército: "El rey está sentado a la puerta",
y todo el ejército se presentó ante el rey.

Se prepara la vuelta de David.

Israel había huido cada uno a su tienda.
[10]Y todo el pueblo discutía en todas las 9
tribus de Israel diciendo: "El rey nos
libró de nuestros enemigos y nos salvó
de manos de los filisteos y ahora ha tenido
que huir del país, lejos de Absalón. [11]Pero 10
Absalón, a quien ungimos por rey nues-
tro, ha muerto en la batalla. Así pues,
¿por qué estáis sin hacer nada para traer
al rey?"
[12b]Llegaron hasta el rey estas palabras 11
de todo Israel*; [12a]y el rey David mandó
a decir a los sacerdotes Sadoq y Abiatar:
"Decid a los ancianos de Judá*: '¿Por qué
vais a ser los últimos en traer al rey a su
casa? [13]Sois mis hermanos, mi carne y 12
mis huesos sois, y ¿vais a ser los últimos
en hacer volver al rey?' [14]Decid también 13
a Amasá*: '¿No eres tú hueso mío y carne
mía? Esto me haga Dios y esto me añada Rt 1
si no entras a mi servicio toda mi vida
como jefe del ejército, en lugar de Joab.' "
[15]Entonces se inclinó el corazón de todos 14
los hombres de Judá como un solo hom-
bre y enviaron a decir al rey: "Vuelve, tú
y todos tus servidores."

Episodios de la vuelta: Semeí.

[16]Volvió, pues, el rey y llegó hasta el 15
Jordán. Judá llegó hasta Guilgal, viniendo
al encuentro del rey para ayudar al rey a
pasar el Jordán. [17]Semeí, hijo de Guerá, 16 5
benjaminita de Bajurim, se apresuró a
bajar con los hombres de Judá al encuen-
tro del rey David. [18]Venían con él mil 17
hombres de Benjamín. Sibá, criado de la 16 1
casa de Saúl, sus quince hijos y sus veinte 19 2
siervos bajaron al Jordán delante del rey,
[19]para ayudar a pasar a la familia del rey, 18
y hacer todo lo que le pareciera bien.
Semeí, hijo de Guerá, se echó ante el
rey, cuando hubo pasado el Jordán, [20]y 19
dijo al rey: "No me impute culpa mi
señor y no recuerdes el mal que tu siervo
hizo el día en que mi señor el rey salía de
Jerusalén; que no lo guarde el rey en su
corazón, [21]porque bien conoce tu siervo 20
que he pecado, pero he venido hoy el
primero de toda la casa de José*, para

18 29 Mentira prudente: Ajimaas deja la mala noticia para el segundo mensajero.
19 1 "entre sollozos" griego.
19 12b V. 12b traspuesto, excepto las últimas palabras, con una parte de versiones.
19 12a David quiere que primero le llame su tribu: es la voz de la sangre, y también el presentimiento de que su dinastía no puede contar más que con la fidelidad de Judá.
19 14 El jefe militar de la revuelta, 17 25: ante todo, él es quien debe ser ganado. David soporta mal las violencias de Joab y quisiera alejarlo, pero Joab se desembaraza de su rival, 20 8-13 y seguirá en su puesto hasta la muerte de David, 1 R 2 5s,28s.
19 21 Con la cual se relaciona a veces a Benjamín.

bajar al encuentro de mi señor el rey."
22Entonces Abišay, hijo de Sarvia, intervino y dijo: "¿Es que no va a morir Semeí
9-10 por haber maldecido al ungido de Yahvéh?" 23Pero David dijo: "¿Qué tengo yo
con vosotros, hijos de Sarvia, que os con-
11 13 vertís hoy en adversarios míos? ¿Ha de
morir hoy alguien en Israel? ¿Acaso no
conozco que hoy vuelvo a ser rey de
23 Israel?" 24El rey dijo a Semeí: "No morirás." Y el rey se lo juró*.

6 1-4 **Meribbaal.**

24 25También Meribbaal, hijo de Saúl,
bajó al encuentro del rey. No había
11 12 aseado sus pies ni sus manos*, no había
cuidado su bigote ni había lavado sus
vestidos desde el día en que se marchó
el rey hasta el día en que volvió en paz.
25 26Cuando llegó de Jerusalén* al encuentro
del rey, el rey le dijo: "¿Por qué no viniste
26 conmigo, Meribbaal?" 27Respondió él:
"¡Oh rey, señor mío! Mi servidor me engañó: Tu siervo le había dicho: 'Aparéjame el asno*; montaré en él, y me iré
27 con el rey', porque tu siervo es cojo. 28Ha
calumniado a tu siervo ante mi señor el
rey. Pero el rey mi señor es como el Ángel
de Dios y harás lo que bien te pareciere.
28 29Pues toda la familia de mi padre merecía
la muerte de parte del rey mi señor, y
tú, con todo, has puesto a tu siervo entre
9 10 los que comen a tu mesa. ¿Qué derecho
29 tengo yo a implorar todavía al rey?" 30El
rey le dijo: "¿Para qué vas a seguir repitiendo tus palabras? He decidido que tú
30 y Sibá os repartáis las tierras." 31Dijo
Meribbaal al rey: "Y aun todo puede
llevárselo, ya que mi señor el rey ha
vuelto en paz a su casa."

Barzil·lay.

31 32También Barzil·lay de Galaad había
bajado de Roguelim para ayudar al rey a
32 pasar el Jordán y despedirle. 33Barzil·lay
era muy anciano; tenía ochenta años.
7-29 Había proporcionado alimentos al rey durante su estancia en Majanáyim, porque
33 era un hombre muy rico. 34Dijo el rey
a Barzil·lay: "Pasa conmigo y yo te mantendré en tu ancianidad* junto a mí en
34 Jerusalén." 35Pero Barzil·lay dijo al rey:
"¿Cuántos podrán ser los años de mi vida
para que suba con el rey a Jerusalén?
35 36Ochenta años tengo. ¿Puedo hoy distinguir entre lo bueno y lo malo? Tu siervo
no llega ya a saborear lo que come o bebe,
ni alcanzo ya a oir la voz de los cantores
y cantoras. ¿Por qué tu siervo ha de seguir
siendo una carga para el rey mi señor?
37*Tu siervo pasará con el rey un poco 36
más allá del Jordán, pero ¿para qué ha
de concederme el rey tal recompensa?
38Permite que tu siervo se vuelva para 37
morir en mi ciudad, junto al sepulcro de
mi padre y de mi madre. Aquí está tu
siervo Kimham*. Que pase él con el rey
mi señor y haz con él lo que bien te
parezca." 39Dijo el rey: "Que pase Kim- 38
ham conmigo; haré por él cuanto desees,
y todo cuanto me pidas te lo concederé."
40Todo el pueblo pasó el Jordán. Pasó el 39
rey, que besó a Barzil·lay y le bendijo, y
éste se volvió a su casa.

Israel y Judá se disputan al rey.

41Siguió el rey hacia Guilgal y Kimham 40
pasó con él. Iba con el rey todo el pueblo
de Judá y la mitad del pueblo de Israel.
42En esto todos los hombres de Israel 41
fueron al rey y le dijeron: "¿Por qué nuestros hermanos, los hombres de Judá,
te tienen secuestrado y han hecho pasar
el Jordán al rey, a su casa y a todos los
hombres de David con él?" 43Todos los 42
hombres de Judá respondieron a los
hombres de Israel: "Porque el rey está
emparentado conmigo. ¿Por qué te ha
de irritar esto? ¿Hemos comido acaso a
expensas del rey? ¿O nos hemos llevado
alguna ración?" 44Los hombres de Israel 43
respondieron a los hombres de Judá: "Yo
tengo diez partes en el rey y además soy 1 R 11 31
el primogénito*. ¿Por qué me has menospreciado? ¿No hablé yo primero para
hacer volver a mi rey?" Pero las palabras
de los hombres de Judá fueron más ásperas que las de los hombres de Israel.

Revuelta de Šeba*.

20 1Había allí un malvado llamado
Šeba, hijo de Bikrí, benjaminita, que
hizo sonar el cuerno y dijo:

"No tenemos parte con David, 1 R 12 16
ni tenemos heredad con el hijo de Jesé.
¡Cada uno a sus tiendas, Israel!"

2Y todos los hombres de Israel se apartaron de David para seguir a Šeba, hijo

19 24 Pero se reserva una venganza póstuma, 1 R 2 8s,34-36.
19 25 "ni sus manos" griego.
19 26 "de Jerusalén" una parte del griego.
19 27 "había dicho... el asno" versiones.
19 34 "en tu ancianidad" griego.
19 37 Texto dudoso.
19 38 El hijo de Barzil·lay.
19 44 "el primogénito" versiones; "en David" (?) hebr.
20 En esta rebelión provocada por un benjaminita, no contaba sólo el rencor de la tribu de Saúl. En ella aparece la enemistad entre Israel y Judá.

de Bikrí, mientras que los hombres de Judá se adhirieron a su rey, desde el Jordán hasta Jerusalén.

[3]David entró en su casa de Jerusalén;
15 16; tomó el rey las diez concubinas que había
16 20-22 dejado para guardar la casa y las puso bajo custodia. Proveyó a su mantenimiento, pero no se acercó a ellas y estuvieron encerradas hasta el día de su muerte, como viudas de por vida.

Asesinato de Amasá.

19 14 [4]El rey dijo a Amasá: "Convócame a los hombres de Judá y preséntate aquí dentro de tres días." [5]Partió Amasá para convocar a Judá y tardó más tiempo del señalado. [6]*Entonces David dijo a Abišay: "Ahora Šeba, hijo de Bikrí, nos va a hacer más mal que Absalón. Toma los veteranos de tu señor y parte en su persecución para que no alcance las ciudades fortificadas y se nos escape." [7]Salieron en pos de Abišay los hombres de Joab, los
8 18; kereteos, los peleteos y todos los valientes;
21 a salieron de Jerusalén para perseguir a Šeba, hijo de Bikrí. [8]Estaban cerca de la
2 13 piedra grande que hay en Gabaón cuando Amasá se presentó ante ellos. Vestía Joab su vestido militar y llevaba sobre él la espada, en la vaina, ceñida al costado. La espada se salió* y cayó. [9]Joab dijo a Amasá: "¿Estás bien, hermano mío?" y sujetó Joab con su mano derecha la barba de Amasá como para besarle. [10]Amasá no se fijó en la espada que Joab tenía en su mano; y éste le hirió en el vientre derramando sus entrañas en tierra. No tuvo que repetir para matarle. Luego Joab y su hermano Abišay continuaron la persecución de Šeba, hijo de Bikrí.

[11]Se quedó junto a Amasá uno de los criados de Joab que decía: "Quien quiera a Joab y quien esté por David, que siga a Joab." [12]Amasá, envuelto en sangre, estaba en medio del camino; viendo el hombre que todo el pueblo paraba, apartó a Amasá del camino al campo, y le puso encima un vestido, porque vio que todos los que llegaban hasta él se detenían. [13]Cuando Amasá fue apartado* del camino, todos los hombres pasaban de largo en pos de Joab*, persiguiendo a Šeba, hijo de Bikrí.

Fin de la revuelta.

[14]Šeba atravesó todas las tribus de Israel hacia Abel-Bet-Maaká*, y todos los bikritas...* se habían reunido y entraron tras él*. [15]* Los perseguidores llegaron y le cercaron en Abel-Bet-Maaká. Alzaron junto a la ciudad un terraplén que llegaba hasta el contramuro y todo el ejército que estaba con Joab trabajaba para derribar el muro, haciendo zapa. [16]Entonces una mujer sagaz gritó desde la ciudad: "¡Escuchad, escuchad! Decid a Joab que se acerque aquí que quiero hablarle." [17]Se acercó él y la mujer dijo: "¿Eres tú Joab?" Respondió: "Yo soy." Ella le dijo: "Escucha las palabras de tu sierva." "Te escucho" —dijo—. [18]Ella continuó: "Antes se decía: Quien preguntare, que pregunte en Abel y en Dan si ha acabado [19]lo que han establecido los fieles de Israel*. ¿Y tú estás buscando la destrucción de una ciudad, madre de ciudades en Israel? ¿Por qué quieres destruir una heredad de Yahvéh?" [20]Respondió Joab: "¡Lejos, lejos de mí querer destruir y aniquilar! [21]No se trata de eso sino de un hombre de la montaña de Efraím, llamado Šeba, hijo de Bikrí, que ha alzado su mano contra el rey, contra David. Entregadle en nuestras manos y nos marcharemos de la ciudad." Respondió la mujer a Joab: "Se te echará su cabeza por encima del muro." [22]La mujer entró en la ciudad y habló* a todo el pueblo con su habitual prudencia. Le cortaron la cabeza a Šeba, hijo de Bikrí, y se la arrojaron a Joab. Entonces éste hizo sonar el cuerno y se alejaron de la ciudad cada uno a su tienda. Joab se volvió a Jerusalén junto al rey.

Altos cargos del reino de David. = 8 1

[23]Joab era jefe de todo el ejército de Israel. Benaías, hijo de Yehoyadá, era jefe de los kereteos y los peleteos. [24]Adoram era jefe de la leva, y Josafat, hijo de Ajilud, era el heraldo. [25]Šuša era secretario; Sadoq y Abiatar eran sacerdotes. [26]También Irá el yairita, era sacerdote de 8 18
David.

20 6 Texto dudoso.
20 8 "La espada se salió" griego; "él salió" hebr.
20 13 (a) "fue apartado" conj.
20 13 (b) Joab se impone con su prestigio como jefe, contra la voluntad del rey, y el pueblo su unir a él.
20 14 (a) Ciudad fuerte vecina de Dan, v. 18, en el extremo norte del territorio israelita.
20 14 (b) Un espacio en blanco en los mss sugiere que han desaparecido algunas palabras. El texto del v. es dudoso.
20 14 (c) En la ciudad.
20 15 Restituimos el orden del texto de los vv. 15-16, que parece alterado en el hebreo.
20 19 Vv. 18-19 según griego. La mujer citaba un refrán que celebraba a estas dos ciudades como defensoras de las tradiciones de Israel.
20 22 "entró en la ciudad y habló" según griego.

V. APÉNDICES. SUPLEMENTOS*

La gran hambre y la ejecución de los descendientes de Saúl*.

21 [1]En tiempo de David hubo hambre
por tres años consecutivos. David
consultó el rostro de Yahvéh* y Yahvéh
respondió: "Hay sangre sobre Saúl y
sobre su casa, porque mató a los gabao-
27 nitas." [2]Llamó el rey a los gabaonitas y
les dijo: (Estos gabaonitas no eran hijos
de Israel, sino uno de los residuos amo-
rreos, a los que los hijos de Israel habían
hecho juramento. Pero Saúl intentó ex-
terminarlos, llevado del celo por los hijos
de Israel y Judá*.) [3]Dijo, pues, David a
los gabaonitas: "¿Qué debo hacer por
vosotros y cómo puedo aplacaros para
que bendigáis* la heredad de Yahvéh?"
[4]Le respondieron los gabaonitas: "No es
para nosotros cuestión de oro ni plata
con Saúl y su casa, ni se trata de hacer
morir a nadie en Israel." Él dijo: "Haré
por vosotros lo que me digáis." [5]Entonces
ellos dijeron al rey: "Aquel hombre nos
exterminó y proyectó aniquilarnos para
hacernos desaparecer de todos los tér-
minos de Israel. [6]Que se nos entreguen
siete de entre sus hijos y los despeñare-
mos* ante Yahvéh* en Guibeá de Saúl,
el elegido de Yahvéh." El rey dijo: "Os
2 los entregaré." [7]Pero el rey perdonó a
Meribbaal, hijo de Jonatán, hijo de Saúl,
a causa del juramento de Yahvéh que
había entre ellos, entre David y Jonatán,
hijo de Saúl. [8]Tomó el rey a los dos hijos
7 que Rispá, hija de Ayyá, había dado a
Saúl, Armoní y Meribbaal, y a los cinco
9 hijos que Merab*, hija de Saúl, había
dado a Adriel, hijo de Barzil·lay de Mejolá
[9]y los puso en manos de los gabaonitas
que los despeñaron en el monte ante Yah-
véh. Cayeron los siete a la vez; fueron
muertos en los primeros días de la cose-
cha, al comienzo de la siega de la cebada.
[10]Rispá, hija de Ayyá, tomó un saco* 3 31; 12 16
y lo tendía para dormir sobre la roca desde
el comienzo de la siega hasta que cayeron
sobre ellos las lluvias del cielo*; no dejaba
que se pararan junto a ellos las aves del
cielo por el día ni las bestias del campo
por la noche. [11]Avisaron a David lo que
había hecho Rispá, hija de Ayyá, concu-
bina de Saúl. [12]Entonces David fue a
recoger los huesos de Saúl y los huesos
de su hijo Jonatán, en posesión entonces
de los vecinos de Yabéš de Galaad que
los habían hurtado de los muros de Bet- 1 S 31 10-13
šán, donde los filisteos los habían colgado
el día que mataron a Saúl en Gelboé;
[13]subió desde allí los huesos de Saúl y los
huesos de su hijo Jonatán y los reunió
con los huesos de los despeñados. [14]Sepul-
taron los huesos de Saúl, los de su hijo
Jonatán y los de los despeñados*, en
tierra de Benjamín, en Selá, en el sepulcro
de Quiš, padre de Saúl, y ejecutaron
cuanto había ordenado el rey, después
de lo cual Dios quedó aplacado con la
tierra.

Hazañas contra los filisteos*.

[15]Hubo otra guerra de los filisteos con-
tra Israel. Bajó David con sus veteranos,
se instalaron en Gob* y atacaron a los
filisteos. David estaba extenuado. En-
tonces se adelantó Dodó, [16]hijo de Joás*,
uno de los descendientes de Rafá; el peso Dt 2 10+
de su lanza era de trescientos siclos de
bronce, ceñía una espada nueva y se dijo:
"Voy a matar a David." [17]Pero acudió en
su socorro Abišay, hijo de Sarvia, que
hirió al filisteo y le mató. Entonces los
hombres de David le conjuraron dicien-
do: "No vuelvas a salir al combate con 14 7
1 R 11 36;

21 Los caps 21-24, interrumpiendo la gran historia de la familia de David y de la sucesión al trono, que se reanudará en 1 R 1, contienen seis apéndices distribuidos de dos en dos: los dos relatos de 21 1-14 (hambre de tres años) y 24 (peste de tres días); dos series de anécdotas heroicas: 21 15-22 (los cuatro gigantes filisteos) y 23 8-39 (los valientes de David); dos piezas poéticas: 22 (cántico de David) y 23 1-7 (últimas palabras de David).
21 1 (a) Este relato, separado de su contexto, debe colocarse sin duda cronológicamente antes de 9 1. El v. 7 parece ser una glosa ulterior.
21 1 (b) Como quien pide audiencia a un rey, 1 R 10 24. —"sangre... y sobre su casa" griego.
21 2 No se ha conservado el relato de estas violencias.
21 3 Los gabaonitas ofendidos han proferido una maldición contra Israel. Es necesario que la anulen con una bendición, cf. Jc 17 2; 1 R 2 33,44-45.
21 6 (a) No conocemos suficientemente el género de muerte expresado por el verbo hebreo "yaqá". La raíz árabe indica "acción de caer".
21 6 (b) Desaparecido Saúl, la venganza se ejecuta sobre sus descendientes. —"en Gabaón en el monte de Yahvéh" griego.
21 8 "Merab" versiones, cf. 1 S 18 19; "Mikal" hebr.
21 10 (a) Vestido de duelo, 3 31; 12 16.
21 10 (b) La llegada de la lluvia anuncia que el hambre va a cesar y que la expiación ha sido aceptada por Dios. Sólo entonces hará David levantar los cadáveres. A estos casos particulares no se aplica Dt 21 22-23, cf. Jos 10 27.
21 14 "y los de los despeñados" según griego.
21 15 (a) Estos episodios de las guerras filisteas estarían mejor situados después de 5 17-25, al comienzo del reinado. El género literario es el de 1 S 17.
21 15 (b) "se instalaron en Gob" desplazado del comienzo del v. 16. —"Gob", cf. vv. 18 y 19; "Nob" hebr.
21 16 "Entonces se adelantó... Joás" conj.

15 4 nosotros, para que no se nos apague la
2 R 8 19 antorcha en Israel."
18 Después de esto, hubo guerra de
‖ 1 Cro 20 4-8 nuevo en Gob contra los filisteos; entonces Sibbekay, jusatita, mató a Saf, uno de
2 S 23 27 los descendientes de Rafá. 19 Hubo otra guerra en Gob contra los filisteos, y Eljanán, hijo de Yaír* de Belén, mató a
1 S 17 4 Goliat de Gat; el asta de su lanza era
1 S 17 7 como un enjullo de tejedor.
20 Hubo guerra de nuevo en Gat y había allí un hombre de gran estatura* que tenía seis dedos en cada mano y seis dedos en cada pie, veinticuatro dedos en total; también él descendía de Rafá. 21 Desafió
13 3 éste a Israel, y Jonatán, hijo de Šimá,
1 S 16 9 hermano de David, le mató.
22 Estos cuatro descendían de Rafá de Gat y sucumbieron a manos de David y de sus veteranos.

Salmo de David*.

22 1 David dijo a Yahvéh las palabras de este cántico el día que le salvó Yahvéh de la mano de todos sus enemigos y de la mano de Saúl. 2 Dijo:

‖ Sal 18 Yahvéh, mi roca, mi baluarte,
mi liberador, 3 mi Dios,
1 S 2 2 la peña en que me amparo,
1 S 2 1 mi escudo y cuerno de mi salvación,
mi altura inexpugnable y mi refugio,
mi salvador que me salva de la violencia.
4 Invoco a Yahvéh que es digno de alabanza,
y quedo a salvo de mis enemigos.

5 Las olas de la muerte me envolvían,
23 6 me espantaban las trombas de Belial,
6 lazos de šeol me rodeaban,
delante de mí trampas de muerte.

7 Clamé a Yahvéh en mi angustia,
a mi Dios invoqué,
y escuchó mi voz desde su templo,
resonó mi llamada en sus oídos.

Ex 19 16+ 8 La tierra fue sacudida y vaciló,
las bases de los cielos retemblaron.
Vacilaron bajo su furor.
9 Una humareda subió de sus narices
y de su boca un fuego que abrasaba;
de él salían carbones encendidos.

Sal 144 5 10 Él inclinó los cielos y bajó,
un espeso nublado debajo de sus pies.
Ex 25 18+ 11 Cabalgó sobre un querube, emprendió el vuelo,
sobre las alas de los vientos planeó.

12 Se puso como tienda un cerco de tinieblas,
tinieblas de las aguas, espesos nubarrones.
13 Del fulgor que le precedía se encendieron
granizo y ascuas de fuego.

14 Tronó Yahvéh desde los cielos,
hizo el Altísimo retumbar su voz.
15 Arrojó saetas y los puso en fuga, S
rayos fulminó y sembró derrota.

16 El fondo del mar quedó a la vista,
los cimientos del orbe aparecieron
ante la increpación de Yahvéh,
al resollar el aliento en sus narices.

17 Extiende su mano de lo alto para asirme,
para sacarme de las profundas aguas. S
18 Me libera de un enemigo poderoso,
de mis adversarios más fuertes que yo.

19 Me asaltaron el día de mi ruina,
mas Yahvéh fue un apoyo para mí.
20 Me sacó a espacio abierto,
me salvó porque me amaba.

21 Yahvéh me recompensa conforme a mi justicia,
y me paga conforme a la pureza de mis manos.
22 Porque he guardado los caminos de Yahvéh,
y no he hecho el mal lejos de mi Dios.

23 Porque tengo ante mí todos sus juicios,
y sus preceptos no aparto de mi lado.
24 He sido ante él irreprochable,
y de incurrir en culpa me he guardado.

25 Y Yahvéh me devuelve según mi justicia,
conforme a mi pureza que está a sus ojos.
26 Con el piadoso eres piadoso,
intachable con el varón sin tacha.

27 Con el puro eres puro,
con el ladino, sagaz.
28 Tú salvas al pueblo humilde,
y abates los ojos altaneros.

29 Tú eres, Yahvéh, mi lámpara,
mi Dios que alumbra mis tinieblas.
30 Con tu ayuda las hordas acometo,
con mi Dios escalo la muralla.

31 Dios es perfecto en sus caminos,
la palabra de Yahvéh, acrisolada,
él es el escudo
de cuantos a él se acogen.

21 19 "hijo de Yaír" según 1 Cro 20 5.
21 20 "de gran estatura" 1 Cro 20 6; "de querella" hebr.

22 Este cántico reproduce, con muchas variantes, el Sal 18, véase las notas sobre este salmo. —Es difícil atribuirlo al rey poeta.

32Pues ¿quién es Dios, fuera de Yahvéh?
¿Quién Roca, sino sólo nuestro Dios?
33El Dios que me ciñe de fuerza
y hace mi camino irreprochable.

34Que hace mis pies como de ciervas,
y en las alturas me sostiene en pie.
35El que mis manos para el combate adiestra,
y mis brazos para tensar arcos de bronce.

36Tú me das tu salvador escudo,
multiplicas tus respuestas favorables.
37Mis pasos ensanchas ante mí;
no se tuercen mis tobillos.

38Perseguí a mis enemigos, los deshice,
no volví hasta haberlos acabado.
39Los quebranté, no pudieron levantarse,
sucumbieron debajo de mis pies.

40Para el combate de fuerza me ceñiste,
doblegaste bajo mí a mis agresores,
41a mis contrarios hiciste dar la espalda,
exterminé a los que me odiaban.

42Clamaron, mas no hubo salvador,
a Yahvéh, y no les respondió.
43Los machaqué como polvo de la tierra,
como al barro de las calles los pisé.

44De las contiendas de los pueblos me libraste,
me pusiste a la cabeza de las gentes,
pueblos que no conocía me sirvieron.

45Los hijos de extranjeros me adularon,
son todo oídos, me obedecen.
46Los hijos de extranjeros desmayaron,
y dejaron temblando sus refugios.

47¡Viva Yahvéh y bendita mi Roca,
el Dios de mi salvación sea ensalzado!
48El Dios que me concede la venganza
y abate los pueblos a mis plantas.

49Tú me salvas de mis enemigos,
me exaltas sobre mis agresores,
y me libras del hombre violento.

50Por eso, Yahvéh, quiero alabarte
entre los pueblos y cantar tu nombre.
51Hace grandes las victorias de su rey
y muestra su amor a su ungido,
a David y su linaje para siempre.

Últimas palabras de David*. 1 R 2 3-9

23 1Estas son las últimas palabras de David:

Oráculo de David, hijo de Jesé,
oráculo del hombre puesto en alto,
el ungido del Dios de Jacob,
el suave salmista de Israel.

2El espíritu de Yahvéh habla por mí, Is 59 21
su palabra está en mi lengua. Jr 1 9
3El Dios de Jacob ha hablado,
me ha hablado la Roca de Israel.

El justo que gobierna a los hombres, Sal 72 1-6
que gobierna en el temor de Dios,
4como luz matinal al romper del sol
en una mañana sin nubes,
haciendo brillar tras la lluvia el césped de la tierra.

5Pues firme ante Dios está mi casa,
porque ha hecho conmigo un pacto sempiterno, 7 11-16 Is 55 3
en todo ordenado y custodiado.
Él hará germinar toda mi salud y todo mi deseo.

6Como espinas del desierto todos los malvados, Dt 13 14+
que no son recogidos con la mano.
7Nadie los toca si no es con hierro
o el fuste de una lanza
para ser consumidos por el fuego.

Los Valientes de David*. ‖1 Cro 11 11-41 ‖1 Cro 27 2-15

8Estos son los nombres de los valientes de David, Išbaal el jakmonita, el primero de los Tres*; fue el que blandió su lanza e hizo ochocientas víctimas de una sola vez. 9Después de él, Eleazar, hijo de Dodó, ajojita, uno de los Tres héroes. Estaba con David en Pas-Dammim cuando los filisteos* se concentraron para presentar batalla y los hombres de Israel retrocedían. 10Él se mantuvo firme y atacó a los filisteos hasta que se le crispó la mano y se le quedó pegada a la espada; aquel día obró Yahvéh una gran victoria; el ejército volvió sobre sus pasos, pero sólo para apoderarse de los despojos. 11Después de él, Šammá, hijo de Elá, hararita. Los filisteos se habían concentrado en Lejí. Había allí una pieza toda de lente- 1 S 17 1

23 A David, como a Jacob, Gn **49**, y Moisés, Dt **33**, se le atribuyen unas "últimas palabras", en el estilo del Sal **1** y de Pr **4** 10-19, con una introducción que imita los oráculos de Balaam, Nm **24** 3,15s. El texto ha sufrido mucho y las restituciones son conjeturales. El testamento histórico de David se da en 1 R **2** 5-9.
23 8 Esta sección venía tras el cap. **21**. Y reúne: vv. 8-12, noticias sobre los Tres que son guerreros sin par; vv. 13-17, un episodio de las guerras filisteas, introducido aquí porque pone en escena a "tres" héroes; vv. 18-24a, noticias sobre Abišay, Benaías y probablemente sobre Asahel (véase la nota al v. 24); vv. 24b-39, una lista de los Treinta.
23 8 "Tres" griego; "Treinta" hebr. —"blandió su lanza" según Cro. —Aquí y en adelante, el hebr., las versiones y Cro ofrecen variantes en los nombres propios.
23 9 "en Pas-Dammim cuando los filisteos" según Cro.

jas. El ejército huyó ante los filisteos.
12Pero él se puso en medio de la pieza, la
defendió y batió a los filisteos. Yahvéh
obró una gran victoria.
13Tres* de los Treinta bajaron al tiem-
po de la cosecha y llegaron donde David
1 S 22 1 a la caverna de Adul·lam, cuando un
destacamento filisteo estaba acampado en
2 S 5 18 el valle de los Refaím. 14David estaba en
el refugio y había en Belén un puesto de
filisteos. 15David expresó este deseo:
"¡Quién me diera a beber agua de la
cisterna que hay a la puerta de Belén!"
16Rompieron entonces los Tres héroes
por el campamento de los filisteos y saca-
ron agua de la cisterna que hay a la puerta
de Belén, se la llevaron y la ofrecieron a
David, pero él no quiso beberla sino que
la derramó como libación a Yahvéh,
17diciendo: "¡Líbreme Yahvéh de hacer
tal cosa! ¡Es la sangre de los hombres que
han ido exponiendo su vida!" Y no quiso
beberla. —Estas cosas hicieron los Tres
héroes.
18Abišay, hermano de Joab, e hijo de
Sarvia, era jefe de los Treinta; fue el que
blandió su lanza contra trescientos hom-
bres y conquistó renombre entre los
Treinta*. 19Fue el más afamado de los
Treinta*, llegando a ser su capitán, pero
no igualó a los Tres.
8 18; 20 23 20Benaías, hijo de Yehoyadá, hombre
1 R 2 29s valeroso y pródigo en hazañas, de Cab-
seel, fue el que mató a los dos hijos de
Ariel de Moab; el que bajó y mató a un
léon dentro de un pozo, un día de nieve.
21Mató también a un egipcio de gran
estatura; tenía el egipcio una lanza en su
mano, pero él bajó a su encuentro con
un bastón, arrancó la lanza de la mano del
egipcio y con su misma lanza le mató.
22Esto hizo Benaías, hijo de Yehoyadá, y
se granjeó renombre entre los Treinta
valientes. 23Fue más ilustre que los
Treinta pero no igualó a los Tres. David
1 S 22 14 le hizo jefe de su guardia personal.
2 18-23 24Asahel, hermano de Joab, estaba
entre los Treinta*.
Eljanán, hijo de Dodó, de Belén.
25Šammá, de Jarod.
Elicá, de Jarod.
26Jeles, de Bet-Pélet.
Irá, hijo de Iqqueš, de Técoa.
27Abiezer, de Anatot.
Sibbekay, de Juša.
28Salmón, de Ajoj.
Majray, de Netofá.
29Jeled, hijo de Baaná, de Netofá.
Ittay, hijo de Ribay, de Guibeá de
Benjamín.
30Benaías, de Piratón.
Hidday, de los torrentes de Gaáš.
31Abibaal, de Bet-ja-Arabá.
Azmávet de Bajurim.
32Elyajbá, de Šaalbón.
Yašén, de Guizón.
Jonatán, 33hijo de Šammá, de Harar.
Ajiam, hijo de Šarar, de Harar.
34Elifélet, hijo de Ajasbay, de Bet-
Maaká.
Eliam, hijo de Ajitófel, de Guiló.
35Jesray, de Carmelo.
Paaray, de Arab.
36Yigal, hijo de Natán, de Sobá.
Baní, de Gad.
37Séleq el ammonita.
Najray, de Beerot, escudero de Joab,
hijo de Sarvia.
38Irá, de Yattir.
Gareb, de Yattir.
39Urías el hitita.
En total treinta y siete*.

Censo del pueblo*.

24 1Se encendió otra vez la ira de
Yahvéh contra los israelitas e incitó
a David contra ellos diciendo: "Anda,
haz el censo de Israel y de Judá*." 2El
rey dijo a Joab y a los jefes del ejército
que estaban con él: "Recorre todas las
tribus de Israel desde Dan hasta Beršeba
y haz el censo para que yo sepa la cifra
de la población." 3Joab respondió al rey:
"Que Yahvéh tu Dios multiplique el pue-
blo cien veces más de lo que es y que los
ojos de mi señor el rey lo vean. Mas
¿para qué quiere esto mi señor el rey?"
4Pero prevaleció la orden del rey sobre
Joab y los jefes del ejército y salió Joab
con los jefes del ejército de la presencia

23 13 "Tres" versiones, Cro; "Treinta" hebr. ketib. —"al tiempo de la cosecha" conj.
23 18 "Treinta" sir.; "Tres" hebr.
23 19 "Treinta" conj.; "Tres" hebr. Igual en el v. 22.
23 24 Es posible que se haya dedicado a Asahel una noticia análoga a las dos precedentes, delante de la lista de los "Treinta" que comienza con Eljanán. Este pequeño cuerpo de guerreros selectos sólo aquí aparece mencionado. Se trataba sin duda de los mejores compañeros de David en su vida aventurera, constituidos quizá en unidad militar durante la permanecía en Siquelag. Cf. 2 S **10** 7+.
23 39 Cálculo redaccional que parece sumar: los Treinta (vv. 24b-39) + Joab (mencionado en el v. 37) + Abišay, Benaías, Asahel (vv. 18-24a) + los Tres (vv. 8-12).
24 Todo este cap. seguía al relato de **21** 1-14.
24 1 El cumplimiento de lo que parece una orden divina será considerado por David como un "pecado" v. 10, y castigado con una plaga, vv. 15s. La mentalidad religiosa del antiguo Israel lo refería todo a Dios como a causa primera. El cronista ha sustituido "Yahvéh" por "Satán". Entonces se consideraba el empadronamiento como una impiedad porque lesionaba las prerrogativas de Dios, único dueño que podía aumentar las familias y los pueblos.

del rey para hacer el censo del pueblo de
Israel.
5Pasaron el Jordán y comenzaron por
Aroer, la ciudad que está en medio del
valle*, y por Gad hasta Yazer. 6Fueron
luego a Galaad y al país de los hititas, a
Cadés. Llegaron hasta Dan y desde Dan
doblaron hacia Sidón*. 7Llegaron hasta
la fortaleza de Tiro y todas las ciudades
de los jiveos y cananeos, saliendo final-
mente al Négueb de Judá, a Beršeba.
8Recorrieron así todo el país y al cabo de
nueve meses y veinte días volvieron a
Jerusalén. 9Joab entregó al rey la cifra
del censo del pueblo. Había en Israel
ochocientos mil hombres de guerra capa-
ces de manejar las armas; en Judá había
quinientos mil hombres*.

21 **La peste y el perdón divino.**
-17 10Después de haber hecho el censo del
4 6 pueblo, le remordió a David el corazón
y dijo David a Yahvéh: "He cometido un
gran pecado. Pero ahora, Yahvéh, per-
dona, te ruego, la falta de tu siervo, pues
he sido muy necio." 11Cuando David se
levantó por la mañana, le había sido diri-
2 5 gida la palabra de Yahvéh al profeta Gad,
vidente de David, diciendo: 12"Anda y di
a David: Así dice Yahvéh: Tres cosas te
propongo; elije una de ellas y la llevaré
a cabo." 13Llegó Gad donde David y le
anunció: "¿Qué quieres que te venga,
1 1 tres años de gran hambre en tu país, tres
17 meses de derrotas ante tus enemigos* y
que te persigan, o tres días de peste en
tu tierra? Ahora piensa y mira qué debo
responder al que me envía." 14David
respondió a Gad: "Estoy en grande
angustia. Pero caigamos en manos de
Yahvéh que es grande su misericordia. No
caiga yo en manos de los hombres." 15Y
David eligió la peste para sí.
Eran los días de la recolección del
trigo. Yahvéh envió la peste a Israel
desde la mañana hasta el tiempo señalado
y murieron setenta mil hombres del
pueblo*, desde Dan hasta Beršeba. 16El
ángel extendió la mano hacia Jerusalén Ex 12 23+
para destruirla, pero Yahvéh se arre- 2 R 19 35
pintió del estrago y dijo al ángel que
exterminaba el pueblo: "¡Basta ya! Retira
tu mano." El ángel de Yahvéh estaba
entonces junto a la era de Arauná el
yebuseo. 17*Cuando David vio al ángel
que hería al pueblo, dijo a Yahvéh: "Yo
fui quien pequé, yo cometí el mal, pero
estas ovejas ¿qué han hecho? Caiga, te
suplico, tu mano sobre mí y sobre la
casa de mi padre."

Construcción de un altar. ‖1 Cro 21
18-28
18Vino Gad aquel día donde David y
le dijo: "Sube y levanta un altar a Yahvéh
en la era de Arauná el yebuseo." 19David
subió, según la palabra de Gad, como
había ordenado Yahvéh. 20Miró Arauná
y vio al rey y a sus servidores que venían
hacia él. Entonces Arauná salió y se postró
rostro en tierra ante el rey. 21Y dijo
Arauná: "¿Cómo mi señor el rey viene
a su siervo?" David respondió: "Vengo
a comprarte la era para levantar un altar
a Yahvéh y detener la plaga del pueblo."
22Arauná dijo a David: "Que el rey mi
señor tome y ofrezca lo que bien le
parezca. Mira los bueyes para el holo- 1 S 6 14
causto, los trillos* y yugos para leña. 23El 1 R 19 21
siervo de mi señor el rey da todo esto al
rey." Y Arauná dijo al rey: "Que Yahvéh
tu Dios te sea propicio."
24Pero el rey dijo a Arauná: "No;
quiero comprártelo por su precio, no
quiero ofrecer a Yahvéh mi Dios holo-
caustos de balde." Y David compró la
era y los bueyes por cincuenta siclos de
plata*. 25Levantó allí David un altar a
Yahvéh y ofreció holocaustos y sacrificios
de comunión. Entonces Yahvéh atendió 21 14
a las súplicas en favor de la tierra y la
peste se apartó de Israel.

24 5 "y comenzaron... la ciudad" griego. —Aroer, en el Arnón, marca, según Dt 2 36; Jos 13 9, 16, el límite sur de las posesiones israelitas en Transjordania. En Cisjordania, los límites son Dan al norte y Beršeba al sur, vv. 2,6-7,15. Recorren, pues, todo el territorio de Israel. Pero el texto añade Tiro y Sidón, y, al parecer, Cadés de los hititas, muy al norte sobre el Orontes, lo cual se trata de justificar invocando Nm 34 7-9; Ez 47 15-17, y las conquistas de David, 8 3-12.
24 6 "al país de los hititas, a Cadés" griego. —"y desde Dan doblaron" según griego.
24 9 Cifras evidentemente demasiado altas, como muchas otras cifras análogas en el A. T., y todavía aumentadas en Cro.
24 13 "tres años" griego, vet. lat. —"tus enemigos" conj.
24 15 Traducido según griego.
24 17 El relato probablemente combina dos tradiciones: según una, Yahvéh detiene el azote a las puertas de Jerusalén porque ama a la ciudad, v. 16, y David ofrece un sacrificio de acción de gracias "como había ordenado Yahvéh", v. 19. Según la otra, la liberación se obtiene por la oración de David y la erección del altar, vv. 17,21,25.
24 22 La plancha guarnecida de piedras cortantes usada todavía en Palestina y en algunos otros países para trillar el trigo.
24 24 Seiscientos siclos de oro según Cro. La era de Arauná se hallaba fuera de la ciudad, sobre la colina que dominaba la primitiva Jerusalén por el norte; allí se levantará el Templo de Salomón. Cf. 5 9+.

REYES

LIBRO PRIMERO DE LOS REYES

I. LA SUCESIÓN DE DAVID*

Ancianidad de David y tentativas de Adonías.

1 [1]Era ya viejo el rey David y entrado
en años; le cubrían con vestidos pero
no entraba en calor. [2]Sus servidores le
dijeron: "Que se busque para mi señor
el rey una joven virgen que sirva al rey,
y le atienda; que duerma en tu seno y dé
calor a mi señor el rey." [3]Se buscó una
muchacha hermosa por todos los términos
de Israel y encontraron a Abišag la suna-
mita, y la llevaron al rey. [4]La joven era
extraordinariamente bella; cuidaba y ser-
vía al rey, pero el rey no la conoció.
2 S 3 4 [5]Mientras tanto Adonías, hijo de Jagguit,
se gloriaba diciendo: "Yo seré rey." Se
había hecho con un carro y hombres de
2 S 15 1 carro y cincuenta hombres que corrían
ante él. [6]Nunca en su vida le había dis-
gustado su padre diciendo: "¿Por qué
haces esto?" Era de muy hermosa pre-
sencia y había nacido después de Absalón.
[7]Se entendía con Joab, hijo de Sarvia,
y con el sacerdote Abiatar*, que apoyaban
a Adonías. [8]Pero el sacerdote Sadoq,
Benaías, hijo de Yehoyadá, el profeta
Natán y Semeí y sus compañeros*, los
valientes de David, no estaban con
Adonías.

[9]Adonías hizo un sacrificio de ovejas,
bueyes y vacas cebadas en la Piedra de
Zojélet, que está junto a la fuente de
Roguel, e invitó a todos sus hermanos,
los hijos del rey, y a todos los hombres
de Judá, servidores del rey, [10]pero no
invitó al profeta Natán ni a Benaías ni
a los valientes ni a Salomón su hermano.

La intriga de Natán y Betsabé.

2 S 12 24 [11]Dijo Natán a Betsabé, madre de
Salomón: "¿No has oído que Adonías,
hijo de Jagguit, se hace el rey sin saberlo
David nuestro señor? [12]Ahora voy a darte
un consejo para que salves tu vida y la
vida de tu hijo Salomón. [13]Vete y entra
donde el rey David y dile: '¿Acaso tú,
rey mi señor, no has jurado* a tu sierva:
Salomón tu hijo reinará después de mí y
él se sentará en mi trono? ¿Pues por qué
Adonías se hace el rey?' [14]Y mientras estés
tú allí hablando con el rey, entraré yo
detrás de ti y completaré tus palabras."

[15]Entró Betsabé donde el rey, en la
alcoba; el rey era muy anciano, y Abišag
la sunamita servía al rey. [16]Arrodillóse
Betsabé y se postró ante el rey; el rey
dijo: "¿Qué te pasa?" [17]Ella le dijo:
"Mi señor, tú has jurado a tu sierva por
Yahvéh tu Dios: 'Salomón tu hijo reinará
después de mí y él se sentará en mi trono.'
[18]Pero ahora es Adonías el que se hace
el rey, sin que tú, mi señor el rey, lo sepas.
[19]Ha sacrificado bueyes, vacas cebadas
y ovejas en abundancia, invitando a todos
los hijos del rey, al sacerdote Abiatar y a
Joab, jefe del ejército, pero no ha invitado
a tu siervo Salomón. [20]Ahora, mi señor
el rey, los ojos de todo Israel te miran
para que les indiques quién ha de sentarse
en el trono de mi señor el rey*, después
de él. [21]Y ocurrirá que, cuando mi señor
el rey se acueste con sus padres, yo y mi
hijo Salomón quedaremos como cul-
pables."

[22]Estaba ella hablando con el rey cuando
llegó el profeta Natán. [23]Avisaron al rey:
"Está aquí el profeta Natán." Entró
donde el rey y se postró sobre su rostro
en tierra ante el rey. [24]Dijo Natán: "Rey
mi señor: ¿es que tú has dicho: 'Adonías
reinará después de mí y él será el que se
siente sobre mi trono?' [25]Porque ha bajado
hoy a sacrificar bueyes, vacas cebadas y
ovejas en abundancia, invitando a todos
los hijos del rey, a los jefes del ejército
y al sacerdote Abiatar; están ahora co-
miendo y bebiendo en su presencia y
gritan: 'Viva el rey Adonías.' [26]Pero yo,
tu siervo, y el sacerdote Sadoq y Benaías,

1 Los caps 1-2 son continuación del relato de 2 S 13-20.

1 7 Joab, sobrino de David y viejo compañero suyo, que permanece como jefe del ejército, 2 S 19 14+; Abiatar, único superviviente del sacerdocio de Nob, 1 S 22 20, y fiel siempre a David.

1 8 "y sus compañeros" según griego. —Cuestiones personales oponían al partido de Salomón y al de Adonías: Sadoq es rival de Abiatar; Benaías, jefe de la guardia, siente celos de Joab, jefe del ejército; Natán ha sido el intermediario de Dios ante David, especialmente con ocasión del nacimiento de Salomón, 2 S 12 24-25.

1 13 Este juramento no se menciona en la historia precedente de David.

1 20 El orden de sucesión al trono no se hallaba aún regulado por el derecho. Saúl y David habían sido los elegidos de Dios y del pueblo. La monarquía va a hacerse hereditaria, pero la primogenitura no aparece como título suficiente y esperan a que el mismo rey elija entre sus hijos. David no sólo designa a Salomón sino que le trasmite el poder por medio de ceremonias que él mismo prescribe, vv. 33-35.

hijo de Yehoyadá, y tu siervo Salomón
no hemos sido invitados. 27¿Es que viene
esto de orden de mi señor el rey, y no has
dado a conocer a tus siervos quién se
sentará después de él en el trono de mi
señor el rey?"

Salomón, designado por David, es consagrado rey.

28El rey David respondió diciendo:
"Llamadme a Betsabé." Entró ella donde
el rey y se quedó ante él. 29El rey hizo
este juramento: "Vive Yahvéh que libró
mi alma de toda angustia, 30que como te
juré por Yahvéh, Dios de Israel, diciendo:
Salomón tu hijo reinará después de mí,
y él se sentará sobre mi trono en mi
lugar, así lo haré hoy mismo." 31Se arrodilló Betsabé rostro en tierra, se postró
ante el rey y dijo: "Viva por siempre mi
señor el rey David." 32Dijo el rey David:
"Llamadme al sacerdote Sadoq, al profeta Natán y a Benaías, hijo de Yehoyadá."
Y entraron a presencia del rey. 33El rey
20 les dijo: "Tomad con vosotros a los veteranos de vuestro señor, haced montar a
mi hijo Salomón sobre mi propia mula y
bajadle a Guijón. 34El sacerdote Sadoq y
+ el profeta Natán le ungirán allí como rey
de Israel, tocaréis el cuerno y gritaréis:
'Viva el rey Salomón.' 35Subiréis luego
detrás de él, y vendrá a sentarse sobre mi
trono y él reinará en mi lugar, porque le
pongo como caudillo de Israel y Judá."
36Benaías, hijo de Yehoyadá, respondió
al rey: "Amén. Que también Yahvéh diga
Amén a las palabras* de mi señor el rey.
37Como ha estado Yahvéh con mi señor
el rey, así esté con Salomón y haga su
trono más grande que el trono de mi
señor el rey David."

38Bajaron el sacerdote Sadoq, el pro-
+ feta Natán, Benaías, hijo de Yehoyadá,
los kereteos y los peleteos, e hicieron
montar a Salomón sobre la mula del rey
David y le llevaron a Guijón. 39El sacer-
1; dote Sadoq tomó de la Tienda el cuerno
2 del aceite y ungió a Salomón, tocaron el
+ cuerno y todo el pueblo gritó: "Viva el
rey Salomón." 40Subió después todo el
pueblo detrás de él; la gente tocaba las
flautas y manifestaba tan gran alegría que
la tierra se hendía con sus voces.

Miedo de Adonías.

41Lo oyó Adonías y todos los invitados
que con él estaban cuando habían acabado de comer; oyó Joab el sonido del
cuerno y dijo: "¿Por qué este ruido de la
ciudad alborotada?" 42Estaba todavía hablando cuando llegó Jonatán, hijo del
sacerdote Abiatar; y Adonías le dijo:
"Ven, pues eres un hombre valeroso y 2 S 18 27
traerás buenas noticias." 43Jonatán respondió a Adonías: "Todo lo contrario.
Nuestro señor el rey David ha proclamado
rey a Salomón. 44El rey ha enviado con
él al sacerdote Sadoq, al profeta Natán,
a Benaías, hijo de Yehoyadá, a los kereteos
y peleteos, y le han hecho montar sobre la
mula del rey. 45El sacerdote Sadoq y el
profeta Natán le han ungido rey en
Guijón; han subido de allí llenos de gozo;
la ciudad está alborotada; y ese es el
tumulto que habéis oído. 46Más aún,
Salomón se ha sentado en el trono real,
47y los servidores del rey han ido a felicitar a nuestro rey David diciendo: Que
tu Dios haga el nombre de Salomón más
dichoso que tu propio nombre y haga su
trono más grande que tu trono. El rey se
ha prosternado en su lecho, 48y ha dicho
así: 'Bendito Yahvéh, Dios de Israel, que
ha permitido que un descendiente mío
se siente hoy sobre mi trono y que mis
ojos lo vean.' "

49Todos los invitados que estaban con
Adonías temieron y, levantándose, se fueron cada uno por su camino. 50Adonías
tuvo miedo de Salomón; se levantó y se
fue y se agarró a los cuernos del altar. Ex 21 13-14;
51Avisaron a Salomón: "Mira que Ado- 27 2+
nías tiene miedo del rey Salomón y se ha 1 R 2 28
agarrado a los cuernos del altar diciendo:
Que el rey Salomón me jure desde hoy
que su servidor no morirá a espada."
52Dijo Salomón: "Si es hombre honrado
no caerá en tierra ni uno de sus cabellos,
pero si se halla maldad en él morirá." 53El
rey Salomón mandó que lo bajaran de
junto al altar; entró y se postró ante el rey
Salomón, y Salomón le dijo: Vete a tu
casa."

Testamento y muerte de David*.

2 1Cuando se acercaron los días de la
muerte de David, dio órdenes a su
hijo Salomón: 2"Yo me voy por el camino
de todos. Ten valor y sé hombre. 3Guarda
las observancias de Yahvéh tu Dios, Dt 17 18-20
yendo por su camino, observando sus
preceptos, sus órdenes, sus sentencias y
sus instrucciones según está escrito en la
ley de Moisés para que tengas éxito en Dt 29 8
cuanto hagas y emprendas. 4Para que
Yahvéh cumpla la promesa que me hizo 2 S 7 11-16

1 36 "Que también Yahvéh diga Amén a las palabras" versiones.
2 Este "testamento", en que David confía a Salomón la ejecución de sus venganzas personales, refleja las ideas de esta época del A. T. sobre la venganza de sangre y sobre la eficacia persistente de las maldiciones, cf. v. 8. Los vv. 3-4 son una adición al antiguo relato en estilo deuteronómico.

diciendo: 'Si tus hijos guardan su camino
para andar en mi presencia con fidelidad,
con todo su corazón y toda su alma, no te
faltará varón sobre el trono de Israel.'
5También sabes lo que hizo Joab, hijo
de Sarvia, lo que hizo a los dos jefes de
2 S 3 27; los ejércitos de Israel: a Abner, hijo de
20 10 Ner, y a Amasá, hijo de Yéter, que los
mató y derramó en la paz sangre de
guerra; ha puesto sangre inocente en el
cinturón de mi cintura y en la sandalia de
mis pies*. 6Harás según tu prudencia y
Nm 16 33+ no dejarás bajar en paz sus canas al šeol.
7Tratarás con benevolencia a los hijos
de Barzil·lay de Galaad y estarán entre
los que comen a tu mesa, porque también
2 S 17 27s; ellos se acercaron a mí cuando yo huía
19 32s ante tu hermano Absalón. 8Ahí tienes
2 S 16 5s contigo a Semeí, hijo de Guerá, el benja-
minita de Bajurim, que me lanzó atroces
maldiciones el día que yo iba a Maja-
náyim; pero bajó a mi encuentro al Jor-
2 S 19 19s dán y le juré por Yahvéh: No te mataré
a espada*. 9Pero tú* no le dejarás impune,
pues eres hombre avisado y sabes qué
tienes que hacer para que sus canas bajen
en sangre al šeol."
10David se acostó con sus padres y le
2 S 5 9+ sepultaron en la Ciudad de David. 11Da-
‖1 Cro 29 vid reinó sobre Israel cuarenta años; reinó
26-27 en Hebrón siete años; reinó en Jerusalén
treinta y tres años. 12Salomón se sentó en
el trono de David su padre y el reino se
afianzó sólidamente en su mano.

Muerte de Adonías.

13Adonías, hijo de Jagguit, fue donde
Betsabé, madre de Salomón, y se postró
ante ella*. Ella dijo: "¿Es de paz tu
venida?" Respondió: "De paz." 14Y aña-
dió: "Quiero hablarte." Ella dijo: "Ha-
bla." 15Él dijo: "Sabes bien que la realeza
me pertenecía* y que todos los israelitas
habían vuelto hacia mí sus rostros para
que yo reinara; pero la realeza se volvió
Gn 4 5+ y fue para mi hermano, pues de Yahvéh le
ha venido. 16Ahora quiero pedirte una
sola cosa, no me la niegues." Ella le dijo:
"Habla." 17Dijo: "Habla, por favor, al rey
Salomón, que no te rechazará, para que
me dé a Abišag la sunamita por mujer."
18Betsabé contestó: "Está bien. Hablaré
al rey por ti." 19Entró Betsabé donde el
rey Salomón para hablarle acerca de Ado-
nías. Se levantó el rey, fue a su encuentro
y se postró ante ella, y se sentó después
en su trono; pusieron un trono para la
madre del rey y ella se sentó a su diestra*.
20Ella dijo: "Tengo que hacerte una pe-
queña petición, no me la niegues." Dijo
el rey: "Pide, madre mía, porque no te
la negaré." 21Ella dijo: "Que se dé Abišag
la sunamita por mujer a tu hermano
Adonías." 22El rey Salomón respondió a
su madre: "¿Por qué pides tú a Abišag la
sunamita para Adonías? Pues ya pide el
reino* para él, pues es mi hermano mayor
y tiene de su parte al sacerdote Abiatar y
a Joab, hijo de Sarvia." 23Y el rey Salomón
juró por Yahvéh: "Esto me haga Dios y Rt 1
esto me añada, si Adonías no ha dicho
esta palabra a costa de su vida. 24Y ahora,
por Yahvéh que me ha confirmado y me
ha hecho sentar en el trono de David mi 2 S
padre, y le* ha dado una casa como había
prometido, que hoy mismo morirá Ado-
nías." 25El rey Salomón encargó de ello
a Benaías, hijo de Yehoyadá, que le hirió
y murió.

Final de Abiatar y de Joab.

26Dijo el rey al sacerdote Abiatar:
"Vete a Anatot*, a tus tierras, porque Jr 1
eres reo de muerte, pero no quiero ha-
certe morir hoy porque llevaste el arca de
mi Señor Yahvéh en presencia de mi
padre David y te afligiste con todas las
aflicciones de mi padre." 27Y expulsó Salo-
món a Abiatar del sacerdocio de Yahvéh
cumpliendo la palabra que Yahvéh pro- 1 S
nunció contra la casa de Elí en Silo.
28Llegó la noticia a Joab; como Joab
se había inclinado por Adonías, aunque
no se había inclinado por Absalón, se
refugió Joab en la Tienda de Yahvéh y
se agarró a los cuernos del altar. 29Avi-
saron al rey Salomón: "Joab se ha refu- Ex
giado en la Tienda de Yahvéh y está al 1 R
lado del altar." Envió Salomón a decir
a Joab: "¿Qué te sucede, que te refugias

2 5 Fin del v. corregido conforme a las versiones. —Los crimenes de Joab han manchado el honor militar de David, a quien se pudo acusar de ser su instigador, 2 S 16 7. Pesa, pues, sobre el rey y sus descendientes una venganza de sangre; sólo puede extinguirse hiriendo al verdadero culpable.
2 8 La maldición de Semeí pesará sobre los descendientes de David, porque la maldición (como la bendición) es eficaz. Para anularla, hay que volverla contra su autor (vv. 44-45). A David se lo ha impedido su juramento, pero éste no obliga a Salomón.
2 9 "Pero tú" Vulg.
2 13 "y se postró ante ella" griego.
2 15 Como a primogénito.
2 19 Estos honores contrastan con el humilde recibimiento que David dispensó a Betsabé 1 16,31. Salomón no testifica solamente un respeto filial. La "madre del rey" tenía un rango oficial y poderes que sobrepasaban los que una madre tiene sobre su hijo. Llevaba el título de *guebirá*, la "Gran Dama".
2 22 Poseer a una de las mujeres del rey muerto o destituido, confiere un título a la sucesión, cf. 2 S 3 7; 16 22. —"tiene de su parte al sacerdote Abiatar" versiones.
2 24 "le" corr.
2 26 Ciudad levítica cerca de Jerusalén.

en el altar?" Respondió Joab: "He tenido
miedo de ti y me he refugiado junto a
Yahvéh." Envió Salomón a Benaías*,
hijo de Yehoyadá, con esta orden: "Vete
y mátale." 30Entró Benaías en la Tienda
21 14 de Yahvéh y le dijo: "Así dice el rey: Sal."
Respondio: "No. Moriré aquí*." Benaías
llevó la respuesta al rey diciendo: "Esto
ha dicho Joab y esto me ha respondido."
31El rey le dijo: "Haz como él dijo. Mátale
2 5+ y sepúltale, y apartarás de sobre mí y de
sobre la casa de mi padre la sangre inocente que derramó Joab. 32Yahvéh hará
recaer su sangre sobre su cabeza porque
ha matado dos hombres más justos y
mejores que él, matándolos a espada sin
saberlo mi padre, a Abner, hijo de Ner,
jefe del ejército de Israel, y a Amasá, hijo
de Yéter, jefe del ejército de Judá. 33Que
su sangre caiga sobre la cabeza de Joab
y de su descendencia para siempre, y que
David y su descendencia, su casa y su
trono tengan paz para siempre de parte
de Yahvéh." 34Subió Benaías, hijo de
Yehoyadá, hirió a Joab y le mató y le
sepultó en su casa en el desierto. 35El
rey puso en su lugar al frente del ejército
a Benaías, hijo de Yehoyadá, y al sacerdote Sadoq en el puesto de Abiatar.

Desobediencia y muerte de Semeí*.

36Envió el rey a llamar a Semeí y le
dijo: "Hazte una casa en Jerusalén y vive
en ella y no salgas ni acá ni allá. 37El día
que salgas y cruces el torrente Cedrón
ten por sabido que sin remedio morirás
y tu sangre caerá sobre tu cabeza."
38Semeí dijo al rey: "Tu palabra es buena.
Como ha dicho mi señor el rey, así hará
su siervo." Semeí habitó en Jerusalén
mucho tiempo.
39Al cabo de tres años, dos de los
siervos de Semeí huyeron a donde Akíš, 1 S 21 11;
hijo de Maaká, rey de Gat; avisaron a 27 2s
Semeí: "Mira, tus siervos están en Gat."
40Se levantó Semeí, aparejó su asno y se
fue a Gat, donde Akíš, para buscar a sus
siervos; fue Semeí y trajo a sus siervos de
Gat. 41Avisaron a Salomón: "Semeí ha
ido de Jerusalén a Gat y ha vuelto."
42Mandó el rey llamar a Semeí y le
dijo: "¿Acaso no te hice jurar por Yahvéh
y te advertí: 'El día que salgas para ir
acá o allá ten por sabido que sin remedio
morirás*?' 43¿Por qué no has guardado el
juramento de Yahvéh y la orden que te
di?" 44Dijo el rey a Semeí: "Tú sabes todo
el mal* que hiciste a David mi padre;
Yahvéh hace caer todo tu mal sobre tu
cabeza, 45mientras el rey Salomón será
bendito* y el trono de David permanecerá
ante Yahvéh para siempre." 46Dio orden
el rey a Benaías, hijo de Yehoyadá, que
salió e hirió a Semeí; éste murió.
Y el reino se consolidó en las manos de
Salomón.

II. HISTORIA DE SALOMÓN EL MAGNÍFICO

I. EL SABIO SALOMÓN

Introducción.

3 1Salomón emparentó con Faraón, rey
7 8; de Egipto*; tomó la hija de Faraón
6s,24 y la llevó a la Ciudad de David, mientras
5 6+ terminaba de construir su casa, la casa
de Yahvéh y la muralla en torno a Jerusalén. 2Con todo, el pueblo ofrecía sacri-
12+ ficios en los altos, porque en aquellos días
no había sido aún construida una casa
para el Nombre de Yahvéh. 3Salomón
amaba a Yahvéh y andaba según los preceptos de David su padre, pero ofrecía
sacrificios y quemaba incienso en los
altos.

El sueño de Gabaón. ‖2 Cro 1 3-12

4Fue el rey a Gabaón para ofrecer allí
sacrificios, porque aquel es el alto prin- Sb 8 19-
cipal. Salomón ofreció mil holocaustos en 9 12

2 29 Texto restituido conforme al griego.
2 30 Benaías ha tratado de aplicar el procedimiento de Ex 21 14, que corresponde exactamente al caso de Joab: "Al que se atreva a matar a su prójimo con alevosía, hasta de mi altar lo arrancarás para matarlo", pero Joab quiere echar sobre Salomón la odiosidad de una profanación del lugar santo.
2 36 Salomón impone a Semeí, bajo pena de muerte, el residir en Jerusalén y le obliga con juramento. Como Semeí resulta perjuro, se le ejecuta "justamente". Pero Salomón revela, v. 44, que el motivo real es la maldición antaño pronunciada contra David.
2 42 El hebr. añade: "Y tú me has dicho: Bien está la palabra que he oído", cf. v. 38.
2 44 El texto añade: "que tu corazón ha concebido".
2 45 Como en el v. 33, Salomón añade inmediatamente una bendición, para que la maldición que acaba de pronunciar no recaiga sobre él.
3 1 Probablemente Psusenas II, último rey de la dinastía XXI. —La "Ciudad de David" corresponde a la ciudad primitiva de Jerusalén, cf. 2 S 5 9+.

aquel altar. [5]En Gabaón Yahvéh se apareció a Salomón en sueños* por la noche.
Dijo Dios: "Pídeme lo que quieras que
te dé." [6]Salomón dijo: "Tú has tenido
gran amor a tu siervo David mi padre,
porque él ha caminado en tu presencia
con fidelidad, con justicia y rectitud de
corazón contigo. Tú le has conservado
este gran amor y le has concedido que
hoy se siente en su trono un hijo suyo.
[7]Ahora Yahvéh mi Dios, tú has hecho
rey a tu siervo en lugar de David mi
padre, pero yo soy un niño pequeño que
no sabe salir ni entrar. [8]Tu siervo está en
medio del pueblo que has elegido, pueblo
4 20 numeroso que no se puede contar ni
numerar por su muchedumbre. [9]Con-
cede, pues, a tu siervo, un corazón que
Pr 2 6-9 entienda para juzgar* a tu pueblo, para
discernir entre el bien y el mal, pues
¿quién será capaz de juzgar a este pueblo
tuyo tan grande?" [10]Agradó a Yahvéh esta
súplica de Salomón, [11]y le dijo Dios:
"Porque has pedido esto y, en vez de
pedir para ti larga vida, riquezas, o la
muerte de tus enemigos, has pedido dis-
cernimiento para saber juzgar, [12]cumplo
Si 47 14 tu ruego y te doy un corazón sabio e inte-
Qo 1 16 ligente como no lo hubo antes de ti ni lo
Mt 6 33 habrá después. [13]También te concedo lo
que no has pedido, riquezas y gloria,
Qo 2 4-10 como no tuvo nadie entre los reyes*.
[14]Si andas por mis caminos, guardando
mis preceptos y mis mandamientos, como
Dt 5 33 anduvo David tu padre, yo prolongaré
Pr 3 1-2 tus días." [15]Se despertó Salomón y era
un sueño. Entró en Jerusalén y se puso
delante del arca de la alianza de Yahvéh;
Lv 1 1+; ofreció holocaustos y sacrificios de comu-
3 1+ nión y dio un banquete a todos sus servi-
dores.

Juicio de Salomón.

[16]Vinieron por entonces al rey dos
prostitutas y se presentaron ante él. [17]Una
de las mujeres dijo: "Óyeme, mi señor.
Yo y esta mujer vivíamos en una misma
casa, y yo he dado a luz, estando ella
conmigo en la casa. [18]A los tres días de mi
alumbramiento, también dio a luz esta
mujer; estábamos juntas, no había ningún
extraño con nosotras en la casa, fuera
de nosotras dos. [19]El hijo de esta mujer
murió una noche, porque ella se había
acostado sobre él. [20]Se levantó ella du-
rante la noche y tomó a mi hijo de mi
lado, mientras tu sierva dormía, y lo
acostó en su regazo, y a su hijo muerto lo
acostó en mi regazo. [21]Cuando me le-
vanté* para dar de mamar a mi hijo, lo
hallé muerto; pero fijándome en él por
la mañana vi que no era mi hijo, el que
yo había dado á luz." [22]La otra mujer
dijo: "No, todo lo contrario, mi hijo es
el vivo y tu hijo el muerto." Pero la otra
replicó: "No; tu hijo es el muerto y mi
hijo es el vivo." Y discutían delante del
rey. [23]Dijo el rey: "Esta dice: 'Mi hijo es
éste, el vivo, y tu hijo es el muerto.' Pero
la otra dice: 'No, tu hijo es el muerto, y mi
hijo es el vivo.' " [24]Dijo el rey: "Traedme
una espada." Llevaron una espada ante
el rey. [25]Dijo el rey: "Partid en dos al
niño vivo y dad una mitad a una y otra
a la otra". [26]La mujer de quien era el niño
vivo, habló al rey, porque sus entrañas se
conmovieron por su hijo, y dijo: "Por
favor, mi señor, que le den el niño vivo
y que no le maten." Pero la otra dijo:
"No será ni para mí ni para ti; que lo
partan." [27]Respondió el rey: "Entregad a
aquélla el niño vivo y no le matéis; ella
es la madre." [28]Todo Israel oyó el juicio
que hizo el rey y reverenciaron al rey,
pues vieron que había en él una sabiduría
divina para hacer justicia.

Los altos cargos del reino de Salomón.

4 [1]El rey Salomón fue rey de todo Israel,
[2]y estos fueron los jefes*, que estaban
con él:
Azarías, hijo de Sadoq, sacerdote;
[3]Elihaf y Ajías, hijos de Šišá, secreta-
rios;
Josafat, hijo de Ajilud, heraldo;
[4](Benaías, hijo de Yehoyadá, jefe del
ejército;
Sadoq y Abiatar, sacerdotes*);
[5]Azarías, hijo de Natán, jefe de los 4 7s
gobernadores;
Zabud, hijo de Natán, amigo del rey,
[6]y su hermano, mayordomo;
Eliab, hijo de Joab, jefe del ejército;

3 5 Los sueños, con anterioridad a los Profetas, eran uno de los principales medios de comunicación entre Dios y los hombres, cf. Gn 20 3; 28; 31 11,24 y Nm 12 6.
3 9 Salomón pide una sabiduría práctica, no para su propio gobierno sino para el del pueblo. Cf. 5 13+ y Ex 31 3+.
3 13 El hebr. añade: "toda tu vida".
3 21 El texto añade "por la mañana".
4 2 El heraldo es jefe del protocolo e intermediario entre el rey y el pueblo; el mayordomo de palacio es el visir de las cortes orientales, el primer ministro; el amigo del rey ostenta más bien un título honorífico, propiamente no ejerce una función; el sacerdote, jefe del sacerdocio, se encuentra equiparado a los funcionarios del rey. Salomón conserva al heraldo de David y concede cargos a los hijos de su sacerdote, de su secretario y del jefe de su ejército, cf. 2 S 8 16s; 20 23s. —Algunos nombres propios tienen variantes en el hebr. y en las versiones.
4 4 Glosa cuya segunda parte contradice al v. 2 y 2 26s.

5 27 Adoram hijo de Abdá, encargado de
las levas*.

Los gobernadores de Salomón.

7Salomón tenía doce gobernadores*
sobre todo Israel que proveían al rey y
a su casa; cada uno proveía un mes
del año.
8Estos eran sus nombres*:
hijo de Jur, en la montaña de
Efraím.
9... hijo de Dequer, en Mahás, Šaalbim,
Bet-Šemeš, Ayyalón, hasta Bet-Janán.
10... hijo de Jésed, en Arubbot; tenía
Soko y toda la tierra de Jéfer.
11hijo de Abinadab: todo el distrito
de Dor. Tafat, hija de Salomón, fue su
mujer.
12... Baanán, hijo de Ajilud, en Tanak
y Meguiddó hasta más allá de Yoqmeam,
y sobre todo Bet-Šeán, por debajo de
Yizreel, desde Bet-Šeán hasta Abel-
Mejolá, que está hacia Sartán*.
13... hijo de Guéber, en Ramot de
Galaad; tenía los aduares de Yaír, hijo
de Manasés, que están en Galaad; tenía
la región de Argob en el Basán, sesenta
ciudades fortificadas, amuralladas y con
cerrojos de bronce.
14Ajinadab, hijo de Iddó, en Maja-
náyim.
15Ajimaas en Neftalí; también él se
casó con una hija de Salomón, llamada
Basmat.
16Baaná, hijo de Jusay, en Aser y las
subidas*.
17Josafat, hijo de Paruaj, en Isacar.
18Semeí, hijo de Elá, en Benjamín.
19Guéber, hijo de Urí, en la tierra de
Gad, el país de Sijón, rey de los amo-
rreos, y de Og, rey de Basán.
Y había, además, un gobernador que
estaba en el país*.

5 7*Los gobernadores proveían un mes 4.27
cada uno al rey Salomón y a todos los
que se acercaban a la mesa de Salomón*,
de modo que nada les faltara. 8Llevaban 28
la cebada y la paja para los caballos y los
animales de tiro al lugar donde él estaba,
cada uno según su turno. 2Los víveres ■
de Salomón eran treinta cargas de flor de
harina y sesenta cargas de harina cada
día, 3diez bueyes cebados y veinte bueyes ■
de pasto, cien cabezas de ganado menor,
aparte los ciervos y gacelas, gamos y las
aves cebadas*. 4Porque dominaba en toda 24
la Transeufratina*, desde Tafsaj hasta
Gaza, sobre todos los reyes de más acá
del Río*; tuvo paz en torno a todas sus
fronteras. 5Judá e Israel vivieron en segu- Si 47 13
ridad, cada uno bajo su parra y bajo su
higuera, desde Dan hasta Beršeba, todos
los días de Salomón.
4. 20Judá e Israel eran tan numerosos ■
como la arena en la orilla del mar, y co- Qo 3 12-13
mían, bebían y se alegraban. 5. 1Salomón ‖2 Cro 9 26
dominaba todos los reinos, desde el Río
hasta el país de los filisteos y hasta la
frontera de Egipto. Pagaban tributo y
servían a Salomón todos los días de su
vida. 6Tenía Salomón cuatro mil* esta- =10 26
blos de caballos para sus carros y doce ‖2 Cro 1 14;
mil caballos*. 9 25

Fama de Salomón.

9Yahvéh* concedió a Salomón sabidu-
ría e inteligencia muy grandes y un 3 12
corazón tan dilatado como la arena de la Gn 22 17;
orilla del mar. 10La sabiduría de Salomón 32 13
era mayor que la sabiduría de todos los
hijos de Oriente y que toda la sabiduría
de Egipto. 11Fue más sabio que hombre 31
alguno, más que Etán el ezrajita*, que 1 Cro 2 6
Hemán, Kalkol y Dardá, hijos de Majol;
su nombre se extendió por todos los pue- Si 47 16

4 6 "y su hermano" corr. —El nombre y el título del jefe del ejército faltan en el hebr. y los restituimos conforme al griego. —"Adoram" corr. según griego.
4 7 Es una institución salomónica que asegura la recaudación de impuestos y el empleo de las prestaciones en especie. Los doce distritos se reparten en tres grupos: 1º el dominio de José, Efraím y Manasés, v. 8, con las ciudades cananeas conquistadas o reconquistadas, vv. 9-12, y los anejos de Transjordania, vv. 13-14; 2º las tribus del Norte, vv. 15-17; 3º Benjamín, v. 18, y Gad, v. 19; Judá gozaba de un régimen especial, v. 19 y nota.
4 8 Acaso el documento de archivo inserto en este lugar tuviera el borde deteriorado, lo cual explicaría que, respecto de los primeros gobernadores, sólo se haya conservado el nombre del padre de los mismos.
4 12 La traducción restablece el orden geográfico embrollado.
4 16 Es la costa montañosa entre Acra y Tiro.
4 19 "Gad" griego; "Galaad" hebr. —"el país", sin más, designa el territorio real de Judá, por oposición a las provincias de Israel. Judá gozaba, pues, de una administración especial, y parece haber estado exenta de contribuciones en especie.
5 7 (a) La traducción sigue el orden griego que confiere una continuidad lógica a la lista de los gobernadores. Este orden ha sido alterado en el hebr. por glosas; el v. 4 no es anterior al Destierro; el resto, hasta el fin del párrafo, es posterior.
5 7 (b) No sólo la casa real y sus clientes, sino también todos los siervos, funcionarios y tropas regulares.
5 3 Traducción conjetural: acaso *cuclillos*, que eran manjar selecto.
5 4 (a) La región comprendida entre el Éufrates y el Mediterráneo, designación oficial en la época persa, en que se añadió este v.
5 4 (b) El Éufrates, véase 5 1.
5 6 (a) "cuatro mil" según 2 Cro 9 25.
5 6 (b) Había tres caballos para cada carro. Dos uncidos y otro de reserva.
5 9 "Yahvéh" según las versiones.
5 11 Es decir "el autóctono". Los nombres que siguen eran probablemente los de los célebres sabios de Canaán. El Sal 89 se atribuye a Etán.

32 blos circunvecinos. [12]Pronunció tres mil
parábolas y proverbios, y sus cánticos
33 fueron mil cinco. [13]Habló sobre las plan-
tas, desde el cedro del Líbano hasta el
hisopo que brota en el muro; habló de los
cuadrúpedos, de las aves, de los reptiles
y de los peces*. [14]Venían de todos los 34
pueblos para oír la sabiduría de Salomón,
y de parte de todos los reyes de la tierra
que tuvieron noticia de su sabiduría.

II. SALOMÓN CONSTRUCTOR

Preparativos para la construcción del Templo.

5.1 [15]Jiram, rey de Tiro, envió sus servi-
dores a Salomón, porque oyó que había
sido ungido rey en lugar de su padre, y
2 S 5 11 Jiram fue siempre amigo de David. [16]Sa-
‖2 Cro 2 2-3 lomón envió a decir a Jiram: [17]"Sabes bien
que mi padre David no pudo edificar una
Casa al Nombre de Yahvéh su Dios a
causa de las guerras en que sus enemigos
le envolvieron hasta que Yahvéh los puso
4 bajo la planta de sus pies. [18]Al presente,
Yahvéh mi Dios me ha concedido paz por
todos lados. No hay adversario ni maldad.
5 [19]Ahora me he propuesto edificar una
Casa al Nombre de Yahvéh mi Dios según
2 S 7 12-13 lo que Yahvéh dijo a David mi padre: 'El
hijo tuyo que yo colocaré en tu lugar
sobre tu trono edificará una casa a mi
6 Nombre.' [20]Así pues, ordena que se
corten para mí cedros del Líbano. Mis
servidores estarán con tus servidores; te
pagaré como salario de tus servidores
todo lo que me digas, pues tú sabes que
no hay nadie entre nosotros que sepa
talar los árboles como los sidonios*."
‖2 Cro 2 10-11 [21]Cuando Jiram oyó las palabras de Salo-
món se alegró mucho y dijo: "Bendito
sea hoy Yahvéh, pues ha dado a David un
hijo sabio para jefe de este pueblo nume-
‖2 Cro 2 16 roso." [22]Jiram envió a decir a Salomón:
"He oído lo que me enviaste a decir. Yo
haré cuanto deseas en madera de cedro
9 y de ciprés. [23]Tus siervos* los bajarán
desde el Líbano hasta el mar, y yo los
pondré en balsas y los llevaré al lugar a
que me mandes; allí se soltarán y tú los
cargarás, y por tu parte harás según mi
deseo dando víveres a mi casa." [24]Jiram 10
dio a Salomón toda la madera de cedro y
ciprés que deseaba. [25]Salomón dio a ‖2 C
Jiram veinte mil cargas de trigo para la
manutención de su casa y veinte mil
medidas* de oliva molida. Esto daba
Salomón a Jiram cada año. [26]Yahvéh dio 12
sabiduría a Salomón, como se lo había
prometido, y hubo paz entre Jiram y Sa-
lomón pactando una alianza entrambos.
[27]Hizo el rey Salomón una leva en todo 13
Israel; la leva fue de treinta mil hombres.
[28]Los envió al Líbano, diez mil cada mes, 14
por turnos; un mes estaban en el Líbano
y dos meses en sus casas. Adoram estaba 4 6
al frente de la leva. [29]Tenía además Salo- ‖2 C
món setenta mil porteadores y ochenta 2,17
mil canteros en el monte, [30]aparte los 16
capataces de los prefectos puestos por
Salomón al frente de los trabajos, tres
mil trescientos que mandaban a la gente
empleada en los trabajos. [31]El rey mandó 17
arrancar grandes piedras, piedras selectas,
para fundamentar la Casa con piedras de
sillería. [32]Los obreros de Salomón, los 18
obreros de Jiram y los guiblitas* cortaron
y dispusieron la madera y las piedras para
construir la Casa.

Fábrica del Templo. ‖2 C

6 [1]En el año cuatrocientos ochenta de la
salida de los hijos de Israel de la tierra
de Egipto*, el año cuarto del reinado de
Salomón sobre Israel, en el mes de Ziv,
que es el segundo mes, emprendió la
construcción de la Casa de Yahvéh. [2]La
Casa* que edificó el rey Salomón a Yah-
véh tenía sesenta codos de largo, veinte

5 13 Salomón es el primer "sabio de Israel" (véase la Introd. a los libros sapienciales, págs. 603-604) y no hay duda de que ejerció una actividad literaria y poética, cf. 8 12-13. Una parte de Pr puede remontarse a él. Se han puesto bajo su nombre los Sal 72 y 127 y Qo, Ct y Sb.
5 20 "sidonios" designa a los fenicios en general. Jiram era rey de Tiro y Sidón.
5 23 "Tus siervos" conj.; "Mis siervos" hebr.
5 25 "veinte mil medidas" griego.
5 32 Los obreros de Guebal, la Byblos de los griegos, al norte de Beirut.
6 1 Esta fecha depende de un sistema cronológico que ponía igual intervalo entre la erección de la Tienda en el desierto y la construcción del Templo bajo Salomón, por una parte; y entre esta construcción y la reconstrucción, a la vuelta del Destierro, por otra. El suceso se sitúa en los alrededores de 960 a. C.
6 2 (a) El Templo o Casa de Yahvéh era un edificio alargado con tres piezas sucesivas: el *Ulam* es el vestíbulo; el *Hekal*, más tarde llamado Santo, es la gran sala de culto; el *Debir*, la cámara del fondo, es la parte más sagrada, a la que se llamará Santo de los Santos, donde está el arca de la alianza, 6 19. La diferencia de cinco codos de altura entre el Hekal y el Debir (6 2 y 10) indica que el suelo del Debir estaba más alto, formando una especie de estrado para el arca. El Debir debía separarse del Hekal por medio de una mampara. Sobre tres de los lados exteriores del Templo, se apoyaba un edificio de tres pisos poco elevados (6 10). Compárese la descripción de la Tienda en el desierto, Ex 26 = 36, y la del Templo futuro en Ez 40-42.

de ancho y veinticinco* de alto. 3El Ulam
delante del Hekal de la Casa tenía veinte
codos de largo en el sentido del ancho
de la Casa y diez codos de ancho en el
sentido del largo de la Casa. 4Hizo en la
Casa ventanas con celosías*. 5Edificó
junto al muro de la Casa una galería* en
torno al Hekal y al Debir, e hizo habita-
ciones laterales en derredor. 6La galería
inferior tenía cinco codos de ancho, la
intermedia seis codos de ancho y la ter-
cera siete codos de ancho, porque fue
rebajando alrededor de la Casa, por la
parte exterior, para no empotrar en los
muros de la Casa. 7(La Casa fue cons-
truida con piedras preparadas en la can-
tera; durante su construcción no se oyeron
en la Casa martillazos ni sierras ni ins-
trumentos de hierro.) 8La entrada del
piso inferior estaba en el ala derecha de
la Casa, y por una escalera de caracol se
subía al piso intermedio y del intermedio
al tercero. 9Edificó la Casa*, la acabó
y la cubrió con cedro. 10Edificó la galería,
adosada a toda la Casa, de cinco codos de
alta y estaba unida a la Casa por vigas de
cedro. 11Fue dirigida a Salomón la pala-
bra de Yahvéh diciendo: 12"Por esta Casa
que estás edificando...* si caminas según
mis preceptos, obras según mis senten-
cias y guardas todos mis mandamientos
para andar conforme a ellos, yo cumpliré
1-16 mi palabra contigo, la que dije a David
tu padre, 13habitaré en medio de los hijos
de Israel y no abandonaré a mi pueblo
Israel." 14Edificó Salomón la Casa y la
terminó.

ro 3 **Interior del Templo. El Santo de los**
8-9 **Santos.**

15Revistió los muros de la Casa en el
interior con planchas de cedro desde el
suelo de la Casa hasta las vigas del techo;
revistió de madera el interior y recubrió
el suelo de la Casa con planchas de ciprés.
16Edificó los veinte codos del fondo de la
Casa con planchas de cedro desde el suelo
hasta las vigas, formando así por la parte
interior el Debir, el Santo de los Santos;
17cuarenta codos tenía la Casa, es decir,
el Hekal, delante del Debir. 18El cedro
del interior de la Casa estaba esculpido
con figuras de calabazas y capullos abier-
tos; todo era cedro, no se veía la piedra.
19Había preparado un Debir al fondo de
la Casa en el interior para colocar en él
el arca de la alianza de Yahvéh. 20El Debir
tenía veinte codos de largo, veinte codos
de ancho y veinte codos de alto; lo revistió
de oro fino; y alzó un altar de cedro*
21*delante del Debir y lo revistió de oro.
22Revistió de oro también la Casa, abso-
lutamente toda la Casa*.

Los querubines. ‖2 Cro 3
10-13
Ex 25 18+

23Hizo en el Debir dos querubines de
madera de acebuche* de diez codos de
altura. 24Un ala del querubín tenía cinco
codos y la otra ala del querubín cinco
codos: diez codos desde la punta de una
de sus alas hasta la punta de la otra de
sus alas. 25El segundo querubín tenía diez
codos, las mismas medidas y la misma
forma para los dos querubines. 26La
altura de un querubín era de diez codos
y lo mismo el segundo querubín. 27Colocó
los querubines en medio del recinto inte-
rior; y las alas de los querubines estaban
desplegadas; el ala de uno tocaba un muro
y el ala del segundo querubín tocaba el
otro muro, y sus alas se tocaban en medio
del recinto, ala con ala. 28Revistió de oro
los querubines. 29Esculpió todo en torno
los muros de la Casa con grabados de
escultura de querubines, palmeras, capu-
llos abiertos, al interior y al exterior*.
30Recubrió de oro el piso de la Casa al
interior y al exterior.

Las puertas*. El patio.

31Hizo la puerta del Debir con batientes
de madera de acebuche, y el dintel y las
jambas ocupaban la quinta parte; 32los
dos batientes eran de madera de ace-
buche; esculpió sobre ellos esculturas de
querubines, palmas y capullos abiertos,
y los revistió de oro, poniendo láminas
de oro sobre los querubines y las pal-
meras. 33Hizo lo mismo en la puerta del
Hekal: los montantes de madera de ace-
buche que ocupaban la cuarta parte;
34dos batientes de madera de abeto: dos
planchas de un batiente eran giratorias y
también eran giratorias otras dos plan-

6 2 (b) "veinticinco" griego; "treinta" hebr.
6 4 Traducción dudosa.
6 5 El hebr. repite "alrededor de las paredes de la Casa" omitido por griego.
6 9 El hebr. trae aquí dos palabras ininteligibles que faltan en el griego.
6 12 Las primeras palabras quedan en suspenso; el final del v. es una llamada a la profecía de Natán.
6 20 Se trata del altar del incienso, cf. Ex 30 1+.
6 21 Al comienzo, el hebreo está sobrecargado y su texto está corrompido.
6 22 El hebr. añade "y todo el altar del Debir lo revistió de oro"; omitido por griego.
6 23 Una o dos palabras caídas del texto.
6 29 Aquí, como en el v. 30, "interior" designa el Debir o "recinto interior", v. 27; "exterior" se aplica, por oposición, al Hekal. Los dos vv. son adicionales.
6 31 Descripción difícil de interpretar. El texto debe ser corregido y el sentido de varios términos técnicos es dudoso.

chas del otro batiente. [35]Esculpió querubines, palmeras, capullos abiertos y embutió oro sobre la escultura.

[36]Edificó el patio interior*; tres filas de piedras talladas y una fila de tablones de cedro.

Las fechas.

[37]El año cuarto, en el mes de Ziv, se pusieron los cimientos de la Casa de Yahvéh, [38]y el año once, en el mes de Bul —que es el mes octavo— fue acabada la Casa en todas sus partes, según todo su proyecto. Salomón la levantó en siete años.

El palacio de Salomón*.

7 [1]Salomón edificó su casa, y en trece años la concluyó del todo. [2]Edificó la Casa "Bosque del Líbano*", de cien codos de longitud, cincuenta codos de anchura y treinta codos de altura, sobre cuatro filas de columnas de cedro; había capiteles de cedro sobre las columnas. [3]Había un artesonado de cedro sobre la parte superior de las planchas que estaban sobre las columnas*. [4]Había tres filas de ventanas con celosías*, cuarenta y cinco en total, quince por cada fila, y una daba frente a la otra tres veces. [5]Todas las puertas y montantes eran cuadrangulares y una daba frente a la otra tres veces. [6]Hizo el Pórtico de las columnas de cincuenta codos de longitud, treinta codos de anchura... con un pórtico por delante*. [7]Hizo el Vestíbulo del trono donde administraba justicia, que es el Vestíbulo del Juicio; estaba recubierto de cedro desde el suelo hasta las vigas. [8]La casa en que vivía en el otro recinto, el opuesto al Vestíbulo, tenía la misma configuración; hizo también una casa como este
3 1+ Vestíbulo para la hija de Faraón que Salomón había tomado por mujer.

[9]Todo esto era de piedras selectas, talladas a medida, serradas con sierra por dentro y por fuera, desde los cimientos hastas las cornisas*. [10]El cimiento era de piedras excelentes, grandes piedras, unas de diez codos y otras de ocho; [11]en la parte superior había piedras excelentes, talladas a medida, y cedro. [12]Al exterior, ‖2 Cr
el patio grande tenía en derredor tres filas de piedras talladas y una fila de planchas de cedro, igual que el patio interior de la Casa de Yahvéh y el vestíbulo de la Casa.

Jiram el broncista. ‖2 Cr

[13]El rey Salomón envió a buscar a Jiram de Tiro; [14]era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí; su padre era de Tiro; trabajaba en bronce y estaba lleno de ciencia, pericia y experiencia para realizar Ex 31
todo trabajo en bronce; fue donde el rey Salomón y ejecutó todos sus trabajos.

Las columnas de bronce. ‖2 Cr 15-17

[15]Fundió las dos columnas de bronce*; la altura de una columna era de dieciocho codos, un hilo de doce codos medía la circunferencia; y lo mismo la segunda columna. [16]Hizo dos capiteles fundidos en bronce para colocarlos sobre la cima de las columnas, de cinco codos de altura un capitel y de cinco codos de altura el capitel segundo. [17]*Hizo dos encajes y dos trenzados a modo de cadenas para los capiteles de la cima de las columnas, un trenzado para un capitel y otro trenzado para el capitel segundo. [18]Hizo granadas: dos filas alrededor de cada trenzado, [19b]cuatrocientas en total, [20]colocadas sobre la prominencia que estaba detrás del trenzado; doscientas granadas alrededor de un capitel y doscientas granadas alrededor del segundo capitel. [19a]Los capiteles que estaban en la cima de las columnas tenían forma de azucenas. [21]Erigió las columnas ante el Ulam del Hekal; erigió la columna de la derecha y la llamó Yakín; erigió la columna de la izquierda y la llamó Boaz*. [22]Y quedó acabado el trabajo de las columnas.

El Mar de bronce. ‖2 C

[23]Hizo el Mar* de metal fundido que tenía diez codos de borde a borde; era enteramente redondo, y de cinco codos de altura; un cordón de treinta codos

6 36 El patio en que se alzaba el Templo, en contraposición al gran patio, 7 12, que rodeaba el Templo y el palacio.
7 La descripción sólo se extiende un tanto sobre las partes de acceso al público del palacio. Estos edificios se alzaban al sur de la explanada del Templo, sobre la colina de Ofel.
7 2 Gran sala hipóstila con columnas de cedro que le daban el aspecto de un bosque. Servía de sala de guardia y de acceso para las entradas reales. Tenía un pórtico, v. 6, y comunicaba con las habitaciones del rey, v. 8, y la sala del trono, v. 7. —"capiteles" Targ. y sir.
7 3 El hebr. dice aquí: "Cuarenta y cinco en total, es decir quince por cada fila", traído del v. 4.
7 4 Sentido incierto.
7 6 Final del v. corrompido.
7 9 El texto añade: "y al exterior hasta el patio grande", duplicado corrompido del final del v. 12.
7 15 Estas dos columnas se alzaban ante el atrio del Templo, a ambos lados de la entrada.
7 17 El texto de los vv. 17-22 está trastocado y corrompido en algunas partes. Restitución conjetural.
7 21 Estos dos nombres son oscuros; quizá (con corr.) "es sólida" y "con fuerza".
7 23 La traducción "Mar" está consagrada por el uso. Era un gran depósito de agua lustral.

medía su contorno. [24]Debajo del borde
había calabazas todo en derredor; daban
vuelta al Mar a lo largo de treinta* codos;
había dos filas de calabazas fundidas en
una sola pieza. [25]Se apoyaba sobre doce
bueyes, tres mirando al Norte, tres mi-
rando al Oeste, tres mirando al Sur y
tres mirando al Este; el Mar estaba sobre
ellos, quedando sus partes traseras hacia
el interior. [26]Su espesor era de un palmo
y su borde era como el borde del cáliz
de la flor de la azucena. Contenía dos mil
medidas.

Las basas móviles y los estanques de bronce*.

[27]Hizo también las diez basas de bronce
de cuatro codos de largo cada basa, cuatro
codos su anchura y tres su altura. [28]Las
basas estaban hechas así: tenían paneles
y los paneles estaban entre listones.
[29]Sobre el panel que estaba entre los
listones había leones, bueyes y querubines. Lo mismo sobre los listones. Por
encima y por debajo de los leones y de
los toros había adornos... [30]Cada basa
tenía cuatro ruedas de bronce y ejes de
bronce; sus cuatro pies tenían asas debajo
de la jofaina, y los apliques estaban fundidos... [31]Su boca, desde el interior de
las asas hasta arriba, tenía un codo; la
boca era redonda, teniendo un soporte
de codo y medio; había también sobre
la boca esculturas, pero los paneles eran
cuadrados, no redondos. [32]Las cuatro
ruedas estaban bajo los paneles, y los
ejes de las ruedas estaban en la basa; la
altura de cada rueda era de codo y medio.
[33]La forma de las ruedas era como la
forma de la rueda de un carro, y sus ejes,
sus llantas, sus radios y sus cubos, todo era
de fundición. [34]Había cuatro asas en los
cuatro ángulos de cada basa; la basa formaba un cuerpo con su asa. [35]En la cima
de la basa había un soporte de medio codo
de altura completamente redondo; y en
la cima de la basa, los ejes y el armazón
formaban un cuerpo con ella. [36]Grabó
sobre las tablas querubines, leones y palmeras... y volutas alrededor. [37]De esta
forma hizo las diez basas: una misma
fundición y un mismo tamaño para todas.
46 [38]Hizo diez pilas de bronce de cuarenta
medidas cada una; cada pila medía cuatro
codos; había una pila sobre cada una de
las diez basas. [39]Colocó las basas, cinco
al lado derecho de la Casa y cinco al lado
izquierdo de la Casa. El Mar lo colocó 2 Cro 4 10
del lado derecho de la Casa hacia el
sureste.

Mobiliario menor. Resumen. ‖2 Cro 4 11-18

[40]Jiram hizo los ceniceros*, las paletas
y los acetres. Jiram terminó de hacer
toda la obra que el rey Salomón le encargó
que hiciera para la Casa de Yahvéh:
[41]dos columnas, las molduras de los
capiteles que estaban sobre la cima de las
dos columnas, los dos trenzados para
recubrir las dos molduras de los capiteles
que estaban en la cima de las columnas;
[42]las cuatrocientas granadas para los dos
trenzados; dos filas de granadas para cada
trenzado*;
[43]las diez basas y las diez pilas sobre
las basas;
[44]el Mar y los doce bueyes debajo del
Mar;
[45]los ceniceros, las paletas y los acetres.
Todos estos objetos que hizo Jiram al
rey Salomón para la Casa de Yahvéh eran
de bronce bruñido. [46]El rey los hizo fundir* en la vega del Jordán, en el mismo
suelo, entre Sukkot y Sartán; [47]*en tan
enorme cantidad que no se pudo calcular
el peso del bronce.
[48]Puso Salomón todos los objetos que
había hecho en la Casa de Yahvéh; el
altar de oro* y la mesa de oro sobre la que 6 20-21
se ponían los panes de la presencia; [49]los Ex 25 23+
candelabros de oro fino, cinco a la derecha ‖2 Cro 4 7
y cinco a la izquierda delante del Debir;
las flores, las lámparas y las despabila-
deras de oro; [50]las cucharas, los cuchillos, ‖2 Cro 4 8
los acetres, las copas y los braseros de oro
fino, los goznes de oro para las puertas
de la cámara interior, el Santo de los
Santos, y para las puertas de la Casa y
el Hekal*.
[51]Así fue concluida toda la obra que ‖2 Cro 5 1
hizo el rey Salomón para la Casa de
Yahvéh; Salomón hizo traer todo lo consagrado por David su padre, la plata, el
oro y los objetos, y lo puso en los tesoros
de la Casa de Yahvéh.

Traslado del arca de la alianza. ‖2 Cro 5 2-10

8 [1]*Entonces congregó Salomón a los
ancianos de Israel en Jerusalén para
hacer subir el arca de la alianza de Yah- Ex 25 10+
2 S 6 7+

7 24 "treinta" conj.; "diez" hebr.
7 27 Texto corrompido y de difícil interpretación. (Las palabras con que concluyen los vv. 29, 30,36 son ininteligibles.) Trátase de basas cuadrangulares, coronadas por un sustentáculo circular en el que encajaba la jofaina.
7 40 "ceniceros" algunos mss. y griego.
7 42 El hebr. trae aquí un duplicado del v. 41.
7 46 "los hizo fundir" griego.
7 47 El hebr. trae aquí un duplicado del v. 48.
7 48 El altar del incienso.
7 50 El final del v. está recargado en el hebr.
8 1 En los vv. 1-5 eliminamos con el griego algunas palabras que recargan el hebr.

véh desde la ciudad de David, que es
Sión. [2]Se reunieron junto al rey Salomón
todos los hombres de Israel, en el mes de
Etanim, (que es el mes séptimo) en la
8 65 fiesta*, [3]y los sacerdotes llevaron el arca,
[4]y la Tienda de Reunión*, con todos los
objetos sagrados que había en la Tienda.
[5]El rey Salomón y todo Israel con él sacri-
ficaron ante el arca ovejas y bueyes en
número incalculable e innumerable. [6]Los
sacerdotes llevaron el arca de la alianza
de Yahvéh a su sitio, al Debir de la Casa,
en el Santo de los Santos, bajo las alas de
los querubines, [7]porque los querubines
extendían las alas por encima del sitio del
arca, cubriendo los querubines el arca y
sus varales por encima. [8a]Los varales eran
tan largos que se veían sus puntas desde
el Santo, desde la parte anterior del Debir,
Ex 25 21; 40 20 pero no se veían desde fuera. [9]En el arca
Dt 10 2,5 no había nada más que las dos tablas de
piedra que Moisés hizo poner en ella, en
el Horeb, las tablas de la alianza* que
pactó Yahvéh con los hijos de Israel
cuando salieron de la tierra de Egipto.
[8b]Están allí hasta el día de hoy.

Dios toma posesión de su Templo.

|| 2 Cro 5 11-6 2
[10]Al salir los sacerdotes del Santo, la
Ex 40 34-35 nube* llenó la Casa de Yahvéh. [11]Y los
Ez 43 4-5 sacerdotes no pudieron continuar en el
↗Ap 15 8 servicio a causa de la nube, porque la
Ex 24 16+ gloria de Yahvéh llenaba la Casa de
Yahvéh.
[12]Entonces Salomón dijo*:
Sal 18 12; 97 2 "Yahvéh quiere habitar en densa nube.
Sal 132 13-14 [13]He querido erigirte una morada
un lugar donde habites para siempre."

Discurso de Salomón al pueblo.

|| 2 Cro 6 3-11
[14]Se volvió el rey y bendijo a toda la
asamblea de Israel mientras que toda la
asamblea de Israel estaba en pie. [15]Él
dijo: "Bendito sea Yahvéh, Dios de
2 S 7 4-16+ Israel, que habló por su boca a mi padre
Sal 132 David y ha cumplido por su mano lo que
dijo: [16]'Desde el día en que saqué de
Egipto a mi pueblo Israel no he elegido
ninguna ciudad entre todas las tribus de
Israel para edificar una Casa en la que
esté mi Nombre*, pero he elegido a Ez 48
David para que esté al frente de mi pueblo
Israel.' [17]Mi padre David pensó en su
corazón edificar una Casa al Nombre de
Yahvéh, Dios de Israel, [18]pero Yahvéh
dijo a David mi padre: 'Cuanto a haber
pensado en tu corazón edificar una Casa
a mi Nombre, bien has hecho en tener tal
voluntad, [19]pero no edificarás tú la Casa,
sino que un hijo tuyo, salido de tus en-
trañas, ése será quien edifique la Casa a
mi Nombre.' [20]Yahvéh ha cumplido la
promesa que dijo; he sucedido a mi
padre David, me he sentado sobre el
trono de Israel, como Yahvéh había dicho,
y he construido la Casa al Nombre de
Yahvéh, Dios de Israel, [21]y he señalado
en ella un lugar al arca en que está la
alianza que Yahvéh pactó con nuestros
padres cuando los sacó de la tierra de
Egipto."

Oración personal de Salomón*.

|| 2 Cr 12-20
[22]Salomón se puso ante el altar de
Yahvéh en presencia de toda la asamblea
de Israel; extendió sus manos al cielo
[23]y dijo: "Yahvéh, Dios de Israel, no hay
Dios como tú en lo alto de los cielos ni Dt 4
abajo sobre la tierra, tú que guardas la
alianza y el amor a tus siervos que andan
en tu presencia con todo su corazón,
[24]tú que has mantenido a mi padre David
la promesa que le hiciste, pues por tu 2 S 7
boca lo prometiste y por tu mano lo has
cumplido este día. [25]Ahora, pues, Yah-
véh, Dios de Israel, mantén a tu siervo
David mi padre la promesa que le hiciste
diciéndole: 'Nunca será quitado de mi
presencia uno de los tuyos que se siente
en el trono de Israel, con tal que tus hijos

8 2 Etanim es un mes del calendario cananeo que correspondía al séptimo mes del calendario israelita posterior, como lo indica una glosa. La fiesta por excelencia es la de las Tiendas, cf. Ex 23 14+.
8 4 Esta tienda es la que alberga el arca, 2 S 7 2; 1 R 1 39. Un glosador la llama "Tienda de Reunión" como a la del desierto, en la que Moisés se reunía con Yahvéh, Ex 25 22+.
8 9 "las tablas de la alianza" griego.
8 10 La nube, Ex 13 22+; 19 16+ es la manifestación sensible de la presencia de Yahvéh, que toma posesión de su santuario.
8 12 Este corto poema, ciertamente auténtico, lo dan en forma un poco más desarrollada, pero de acuerdo con 8 53 y en un texto dudoso, algunos testigos griegos, que dicen haberlo tomado de un libro de cantos; bajo esta forma, parece hacer contraste entre el sol que resplandece en el cielo y Yahvéh que escoge morar en la oscuridad del Santo de los Santos.
8 16 Es "el Nombre" de Yahvéh el que mora en el Templo, pues éste no puede contener a Yahvéh, cf. la inserción del v. 27, que descarta una interpretación demasiado grosera de la presencia divina en el Templo. Pero el nombre expresa verdaderamente la persona y la representa: donde está "el Nombre de Yahvéh", está Dios presente de una manera muy especial, pero no exclusiva.
8 22 El autor va a desarrollar, en estilo de inspiración deuteronómica, las ideas del discurso de los vv. 15-21. Primero, el principio de la fidelidad recíproca (v. 23): la benevolencia divina dimana del pacto de Sinaí, pero tiene como condición la lealtad de los fieles; aquí está toda la teología de la alianza, doctrina central del A. T. Luego, dos aplicaciones: Yahvéh ha cumplido su promesa con relación al Templo, v. 24; que se cumpla también su promesa de asegurar la perpetuidad de la dinastía, v. 25.

guarden su camino andando en mi presencia como has andado tú delante de mí.' [26]Ahora, Dios de Israel, que se cumpla la palabra que dijiste a tu siervo
t 4 7+ David, mi padre. [27]¿Es que verdaderamente habitará Dios con los hombres*
Jn 1 14 sobre la tierra? Si los cielos y los cielos de
Is 66 1 los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto
r 23 24 menos esta Casa que yo te he construido!
h 7 48; 17 24 [28]Atiende a la plegaria de tu siervo y a su petición, Yahvéh Dios mío, y escucha el clamor y la plegaria que tu siervo hace hoy en tu presencia, [29]que tus ojos estén abiertos día y noche sobre esta Casa, sobre este lugar del que dijiste: 'En él
12 5,11 estará mi Nombre'; escucha la oración
z 48 35 que tu servidor te dirige en este lugar.

Súplicas por el pueblo.

[30]"Oye, pues, la plegaria de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oren en este
l 123 1 lugar. Escucha tú desde el lugar de tu morada, desde el cielo, escucha y perdona.

[31]"Cuando un hombre peque contra su prójimo y éste pronuncie una imprecación* sobre él haciéndole jurar delante de tu altar en esta Casa, [32]escucha tú desde los cielos y obra; juzga a tus siervos, declarando culpable al malo, para hacer recaer su conducta sobre su cabeza, y declarando inocente al justo para darle según su justicia.

[33]"Cuando tu pueblo Israel sea batido
14,17 por su enemigo por haber pecado contra
25,45 ti, si se vuelven a ti y alaban tu Nombre,
Jos 7 orando y suplicando ante ti en esta Casa, [34]escucha tú desde los cielos y perdona el pecado de tu pueblo Israel y vuélvelos a la tierra que diste a sus padres.

[35]"Cuando los cielos estén cerrados y
11 17; no haya lluvia porque pecaron contra ti,
23-24 si oran en este lugar y alaban tu Nombre y se convierten de su pecado porque les humillaste*, [36]escucha tú desde los cielos y perdona el pecado de tu siervo y de tu pueblo Israel, pues les enseñarás el camino bueno por el que deberán andar, y envía lluvia sobre tu tierra, la que diste a tu pueblo en herencia.

[37]"Cuando haya hambre en el país,
28 21, cuando haya peste, tizón, añublo, lan-
,42,51 gosta o pulgón, cuando su enemigo le asedie en una de sus puertas*, en todo azote y toda enfermedad, [38]si un hombre cualquiera*, experimentando remordimiento en su corazón, eleva cualquier plegaria o cualquier súplica y extiende las manos hacia esta Casa, [39]escucha tú desde los cielos, lugar de tu morada, perdona y da a cada uno según sus caminos, pues tú conoces su corazón y sólo tú conoces el Jr 11 20+ corazón de todos los hijos de los hombres, [40]para que te teman todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que has Dt 12 1 dado a nuestros padres.

Suplementos*.

‖2 Cro 6 32-39 [41]"También al extranjero que no es de tu pueblo, al que viene de un país lejano Ex 12 48+ a causa de tu Nombre, [42]porque oirá Hch 8 27 hablar de tu gran Nombre, de tu mano Is 2 2-5 fuerte y de tu tenso brazo, y vendrá a Mi 4 1-3 orar a esta Casa, [43]escucha tú desde los Jr 16 19-21 cielos, lugar de tu morada, y haz según cuanto te pida el extranjero, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu Nombre y te teman como tu pueblo Za 8 20-23 Israel, y sepan que tu Nombre es invocado en esta Casa que yo he construido.

[44]"Si tu pueblo va a la guerra contra su enemigo por el camino por el que tú le envíes, y suplican a Yahvéh vueltos hacia Dn 6 11 la ciudad que has elegido y hacia la Casa que yo he construido para tu Nombre, [45]escucha tú desde los cielos su oración y su plegaria y hazles justicia. [46]Cuando pequen contra ti, pues no hay hombre Pr 20 9 que no peque, y tú irritado contra ellos Qo 7 20 los entregues al enemigo, y sus conquistadores los lleven al país enemigo, lejano o Rm 3 21 1 Jn 1 8-10 próximo, [47]si se convierten en su corazón Dt 28 63-64 en la tierra a que hayan sido llevados, si Dt 30 1-2 se arrepienten y te suplican en la tierra de Dt 9 5 sus deportadores diciendo: 'Hemos pecado, hemos sido perversos, somos culpables', [48]si se vuelven a ti con todo su corazón y con toda su alma en el país de los enemigos que los deportaron, y te suplican vueltos hacia la tierra que tú diste a sus padres y hacia la ciudad que has elegido y hacia la Casa que he edificado a tu Nombre, [49]escucha tú desde los cielos, lugar de tu morada*, [50]y perdona a tu pueblo, que ha pecado contra ti, todas las rebeliones con que te han traicionado,

8 27 "con los hombres" griego, Targ. y 2 Cro 6 18.
8 31 "pronuncie" corr. —Se trata de un juicio de Dios: un acusador, a falta de prueba, pronuncia ante el altar una fórmula de imprecación a la cual queda asociado el acusado; Dios declarará a éste culpable o inocente llevando o no a efecto la maldición. Cf. Nm 5 19-28; Jc 17 1-3.
8 35 "humillaste" griego, Vulg.
8 37 "en una de sus puertas" griego, sir.
8 38 Griego. Hebr. añade "de todo el pueblo de Israel".
8 41 Añadidos después del Destierro. Obsérvese el espíritu universalista de los vv. 41-43, la costumbre de rezar orientándose hacia Jerusalén, v. 44, la preocupación por los que han quedado en el extranjero, vv. 47s.
8 49 El hebr. añade: "su oración y su plegaria y hazles justicia", duplicado del v. 45.

y concédeles que hallen compasión entre
sus deportadores para que éstos les
Dt 9 26; tengan piedad, 51porque son tu pueblo
32 9 y tu heredad, los que sacaste de Egipto,
Dt 4 20
Jr 11 4 de en medio del crisol del hierro.

2 Cro 6 40 **Fin de la plegaria y bendición del pueblo.**

52"Que tus ojos estén abiertos a las
súplicas de tu siervo y a la súplica de tu
pueblo Israel, para escuchar todos sus
clamores hacia ti. 53Porque tú los sepa-
Dt 7 6+ raste para ti como herencia tuya de entre
todos los pueblos de la tierra, como
dijiste por boca de Moisés tu siervo
cuando sacaste a nuestros padres de
Egipto, Señor Yahvéh."

54Cuando Salomón acabó de dirigir a
Yahvéh toda esta plegaria y esta súplica,
se levantó de delante del altar de Yahvéh,
del lugar donde se había arrodillado con
las manos extendidas hacia el cielo, 55y
se puso de pie para bendecir a toda la
asamblea de Israel, diciendo en alta voz:
56"Bendito sea Yahvéh que ha dado
reposo a su pueblo Israel, según todas
Is 55 10s sus promesas; no ha fallado ninguna de
las palabras de bien que dijo por boca de
Moisés su siervo. 57Que Yahvéh, nuestro
Dios, esté con nosotros como estuvo con
Dt 31 6 nuestros padres, que no nos abandone ni
Jos 1 5 nos rechace. 58Que incline nuestros cora-
zones hacia él para que andemos según
Jr 31 31+ todos sus caminos y guardemos todos los
mandamientos, los decretos y las senten-
cias que ordenó a nuestros padres. 59Que
estas palabras con que he suplicado ante
Yahvéh permanezcan día y noche junto
a Yahvéh, nuestro Dios, para que dé lo
justo a su siervo y justicia a su pueblo
Israel, según las necesidades de cada día,
60para que todos los pueblos de la tierra
sepan que Yahvéh es Dios y no hay
otro, 61y vuestros corazones estarán ente-
ramente con Yahvéh, nuestro Dios, para
caminar según sus decretos y para guar-
dar sus mandamientos como hoy."

‖2 Cro 7 4-10 **Los sacrificios de la fiesta de la Dedicación.**

62El rey, y todo Israel con él, ofrecieron
sacrificios ante Yahvéh. 63Salomón sacri-
Lv 3 1+ ficó, como sacrificios de comunión que
ofreció en sacrificio a Yahvéh, veintidós
mil bueyes y ciento veinte mil ovejas;
así inauguraron la Casa de Yahvéh el rey
y todos los hijos de Israel. 64Aquel día
consagró el rey el interior del patio que
está delante de la Casa de Yahvéh, pues
ofreció allí el holocausto, la oblación y Lv 1-3+
las grasas de los sacrificios de comunión,
porque el altar de bronce* que estaba ante
Yahvéh era demasiado pequeño para con-
tener el holocausto, la oblación y las
grasas de los sacrificios de comunión. 65En
aquella ocasión celebró Salomón la fiesta*
con todos los israelitas en magna asamblea
desde la entrada de Jamat hasta el torrente Jc 20 1+
de Egipto, ante Yahvéh nuestro Dios,
durante siete días*. 66El día octavo despi-
dió al pueblo. Bendijeron al rey y se
fueron a sus tiendas, gozosos y con el
corazón alegre por todo el bien que
Yahvéh había hecho a su siervo David y
a su pueblo Israel.

Nueva aparición divina. ‖2 Cro 11-22

9 1Cuando Salomón hubo acabado de
construir la Casa de Yahvéh, la casa
del rey y todo cuanto quiso hacer, 2se
apareció Yahvéh a Salomón por segunda 3 5-15
vez, como se le había aparecido en
Gabaón. 3Yahvéh le dijo: "He escuchado
la plegaria y la súplica que has dirigido
delante de mí. He santificado esta Casa
que me has construido para poner en ella
mi Nombre para siempre; mis ojos y mi
corazón estarán en ella siempre. 4Ahora,
si andas en mi presencia como anduvo
David tu padre, con corazón perfecto y
con rectitud, haciendo todo lo que te
ordene y guardando mis decretos y mis
sentencias, 5afirmaré para siempre el trono
de tu realeza sobre Israel como prometí
a David tu padre cuando dije: 'No te
faltará un hombre sobre el trono de
Israel.' 6Pero si vosotros, y vuestros hijos
después de vosotros, os volvéis de detrás
de mí y no guardáis los mandamientos y Dt 28 1
los decretos que os he dado, y os vais a
servir a otros dioses postrándoos ante
ellos, 7yo arrancaré a Israel de la super-
ficie de la tierra que les he dado; arrojaré
de mi presencia esta Casa que yo he con-
sagrado a mi Nombre, e Israel quedará
como proverbio y escarnio de todos los
pueblos. 8Todos los que pasen ante esta
Casa sublime* quedarán estupefactos,

8 64 Este altar de los holocaustos se hallaba colocado ante la entrada del Templo. Era una construcción metálica que se podía trasportar, cf. 2 R 16 14, y que recordaba el altar móvil de la Tienda, en el desierto, cuya descripción, Ex 27 1s, está por lo demás idealizada. El altar erigido por Salomón, 9 25, siguió usándose hasta el tiempo de Ajaz, 2 R 16 10.

8 65 (a) La dedicación del Templo coincide con la fiesta de las Tiendas, v. 2, que duraba siete días, Dt 16 13-15.

8 65 (b) El hebr. añade: "y otros siete días, esto es catorce días" glosa que falta en el griego y a la que contradice el v. 66.

9 8 "esta Casa sublime" versiones; "esta Casa será sublime" hebr.

Dt 28 37 silbarán y dirán: '¿Por qué ha hecho así
9 23-26 Yahvéh a esta tierra y a esta Casa?' 9Y se
16; 19 responderá: 'Porque abandonaron a Yah-
; 29 18 véh su Dios, que sacó a sus padres de la
tierra de Egipto, y han seguido a otros
dioses, se han postrado ante ellos y les
han servido, por eso ha hecho venir
Yahvéh todo este mal sobre ellos'."

ro 8 1-6 **Tratado con Jiram.**

10Al cabo de los veinte años, durante
los cuales edificó Salomón las dos casas,
la Casa de Yahvéh y la casa del rey,
5 24-25 11como Jiram, rey de Tiro, había propor-
cionado a Salomón madera de cedro y
madera de ciprés y todo el oro que de-
seaba*, entonces el rey Salomón dio a
Jiram veinte ciudades de la tierra de
Galilea. 12Salió Jiram de Tiro para ver
las ciudades que le había dado Salomón
y no le agradaron. 13Y dijo: "Qué ciu-
dades son éstas que me has dado, her-
mano mío?" Y las llamó: "Tierra de
Kabul*", hasta el día de hoy. 14Jiram
envió al rey ciento veinte talentos de oro.

La leva para las construcciones.

15Esto es lo referente a la prestación
personal* que el rey Salomón estableció
para construir la Casa de Yahvéh y su
propia casa, el Mil·ló* y la muralla de
Jerusalén, Jasor, Meguiddó y Guézer,
(16pues Faraón rey de Egipto había subido
y se había apoderado de Guézer, la incen-
dió y mató a los cananeos que habitaban
en la ciudad, y se la dio en dote a su hija,
la mujer de Salomón, 17y Salomón recons-
truyó Guézer) Bet-Jorón de abajo, 18Baa-
lat y Tamar en el desierto del país, 19todas
las ciudades de aprovisionamiento que
tenía Salomón, las ciudades de los carros
y las ciudades para los caballos*, y todo
cuanto Salomón quiso edificar en Jeru-
salén, en el Líbano y en toda la tierra de
su dominio. 20Con toda la gente que había ‖2 Cro 8
quedado de los amorreos, de los hititas, 7-10
de los perezeos, de los jiveos, de los yebu- Dt 7 1+
seos, que no eran israelitas, 21cuyos
descendientes habían quedado después
de ellos en el país y a los que los israelitas
no habían podido entregar al anatema, Dt 7 2; 20 16
hizo Salomón una leva que dura hasta el
día de hoy. 22Pero Salomón no empleó a
ninguno de los hijos de Israel* como
esclavo para sus obras, sino que eran sus
hombres de guerra, sus oficiales y sus
jefes, sus escuderos y jefes de sus carros
y de su caballería. 23Estos eran los capa-
taces de los prefectos que estaban al
frente de las obras de Salomón: quinien-
tos cincuenta que mandaban a la gente
que trabajaba en las obras. 24Cuando la ‖2 Cro 8 11
hija de Faraón subió de la ciudad de
David a la casa que había hecho para ella,
entonces edificó el Mil·ló.

El servicio del Templo. ‖2 Cro 8
12-16
25Salomón ofrecía holocaustos y sacri- Dt 16 16
ficios de comunión tres veces por año Ex 23 14+
en el altar que había edificado a Yah-
véh...* cuando hubo terminado la Casa.

III. SALOMÓN COMERCIANTE

2 Cro 8 **Salomón naviero.**
17-18 26El rey Salomón construyó una flota
en Esyón-Guéber, que está cerca de Elat,
a orillas del mar de las Cañas, en la
tierra de Edom. 27Jiram envió a las naves
a sus servidores, marineros, conocedores
del mar, con los servidores de Salomón.
28Llegaron a Ofir, y trajeron de allí cua-
trocientos veinte talentos de oro que
llevaron al rey Salomón*.

9 11 Esta referencia es una glosa desacertada, porque aquí se trata de un nuevo contrato; Salomón vende a precio de oro, v. 14, una parte de su territorio.
9 13 No es seguro que exista relación entre la reflexión de Jiram y el nombre del país.
9 15 (a) (*) La *prestación personal* es una medida de gobierno por la que los reyes obligaban a sus súbditos a trabajar sin salario en obras del rey. David sometió a esta leva forzosa a los prisioneros de guerra, 2 S 12 31; Salomón la extendió a los israelitas, 1 R 5 27; 11 28 (a pesar de 9 22). La condición de estos hombres difería muy poco de la de los esclavos.
9 15 (b) Es el terraplén de tierra para nivelar la colina rocosa en torno al Templo y al palacio.
9 19 Son las ciudades que se acaban de enumerar. En ellas tenían sus cuarteles los carros de guerra, núcleo del ejército permanente bajo Salomón. Constituían una línea de defensa en torno al territorio propiamente israelita.
9 22 Esta afirmación del autor no concuerda con los datos antiguos que él mismo utiliza en 5 27; 11 28, y que deben ser preferidos.
9 25 Texto corrompido.
9 28 Esyón-Guéber, cerca de Ácaba, era un puerto en el extremo del golfo de ese nombre. Ofir es una región aurífera, sin duda en la costa occidental de Arabia y quizá también en la costa opuesta de los somalíes.

‖2 Cro 9 1-12 Mt 12 42p

Visita de la reina de Sabá*.

10 [1]La reina de Sabá había oído la fama de Salomón...* y vino a probarle por medio de enigmas. [2]Llegó a Jerusalén con gran número de camellos que traían aromas, gran cantidad de oro y piedras preciosas; llegada que fue donde Salomón, le dijo todo cuanto tenía en su corazón. [3]Salomón resolvió todas sus preguntas. No hubo ninguna proposición oscura que el rey no le pudiese resolver. [4]Cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría de Salomón y la casa que había edificado, [5]los manjares de su mesa, las habitaciones de sus servidores, el porte de sus ministros y sus vestidos, sus coperos y los holocaustos que ofrecía en la Casa de Yahvéh, se quedó sin aliento, [6]y dijo al rey: "¡Verdad es cuanto oí decir en mi tierra de tus palabras y tu sabiduría! [7]No daba yo crédito a lo que se decía hasta que he venido y lo he visto con mis propios ojos, y hallo que no dijeron ni la mitad. Tu sabiduría y tu bienestar superan todo lo que oí decir. [8]Dichosas tus mujeres*, dichosos estos tus servidores que están siempre en tu presencia y escuchan tu sabiduría. [9]Bendito Yahvéh tu Dios que se ha complacido en ti y te ha colocado en el trono de Israel para siempre, a causa del amor de Yahvéh a Israel, y te ha puesto como rey para administrar derecho y justicia." [10]Dio al rey ciento veinte talentos de oro, gran cantidad de aromas y piedras preciosas. Nunca llegaron aromas en tanta abundancia como los que la reina de Sabá dio al rey Salomón. [11]La flota de Jiram, la que transportó el oro de Ofir, trajo también madera de almugguim* en gran cantidad, y piedras preciosas. [12]Con la madera de almugguim hizo el rey balaustradas para la Casa de Yahvéh y para la casa del rey, cítaras y salterios para los cantores. No vino más madera de almugguim y no se ha vuelto a ver hasta el día de hoy. [13]El rey Salomón dio a la reina de Sabá todo cuanto ella quiso pedirle, aparte lo que Salomón le dio con mano de un rey como Salomón. Ella se volvió y regreso a su país con sus servidores.

La riqueza de Salomón. 2 Cro 9 13-24

[14]El peso del oro que llegaba a Salomón cada año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro, [15]sin contar las contribuciones de los mercaderes, las ganancias de los comerciantes y de todos los reyes extranjeros y de los inspectores del país*. [16]El rey Salomón hizo trescientos* grandes escudos de oro batido, aplicando seiscientos siclos de oro batido en cada escudo, [17]y trescientos escudos pequeños de oro batido, aplicando tres minas de oro en cada escudo. El rey los colocó en la casa "Bosque del Líbano". [18]Hizo el rey un gran trono de marfil y lo revistió de oro finísimo. [19]El trono tenía seis gradas y cabezas de novillo en el respaldo, con brazos a uno y otro lado del asiento; dos leones de pie junto a los brazos [20]más doce leones de pie sobre las seis gradas, a uno y otro lado. No se hizo cosa semejante en ningún reino.

[21]Todas las copas de beber del rey Salomón eran de oro y toda la vajilla de la casa "Bosque del Líbano" era de oro fino; la plata no se estimaba en nada en Si 47 18 tiempo del rey Salomón, [22]porque el rey tenía una flota de Tarsis* en el mar con la flota de Jiram, y cada tres años venía la flota de Tarsis, trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales. [23]El rey Salomón sobrepujó a todos los reyes de la tierra en riqueza y sabiduría. [24]Todo el mundo quería ver el rostro de Salomón para oir la sabiduría que Dios había puesto en su corazón. [25]Y cada uno de ellos traía su presente: objetos de plata, objetos de oro, vestidos, armas y aromas, caballos y mulos, año tras año.

Los carros de Salomón. ‖2 Cro 1 14-17

[26]Salomón reunió carros y caballos; ‖2 Cro 1 =9 25 tuvo mil cuatrocientos carros y doce mil caballos que llevó a las ciudades de los carros y junto al rey en Jerusalén. [27]Hizo 1 R 5 6; el rey que la plata fuera tan abundante en 2 Cro 1 Jerusalén como las piedras, y los cedros =9 27 como los sicómoros de la Tierra Baja. [28]Los caballos de Salomón procedían de ‖2 Cro Cilicia*. Los mercaderes del rey los =9 28 compraban en Cilicia por su precio en

10 El reino de Sabá ocupaba el sudoeste de la península arábiga, pero esta reina era más probablemente la regente de una de las colonias sabeas establecidas en Arabia del norte. La Biblia hebrea distingue entre la habitual *Seba* (aquí empleada) y *Seba*, a la que relaciona más estrechamente con Kuš, Etiopía, Gn 10 7; Is 43 3; 45 14. El nombre de Seba se ha hecho sinónimo del extremo sur, como Tarsis representa los confines occidentales de la tierra, Ez 38 13 y Sal 72 10. A Seba se la menciona varias veces con Dedán, otro pueblo árabe, Gn 10 7; 25 3; Ez 38 13, considerándosela como una de las grandes tribus caravaneras, Ez 27 20s; Jr 6 20; Jl 4 8; Jb 6 19. Esta lejana nación vendrá a rendir homenaje al Rey futuro, Sal 72 10,15, en la nueva Jerusalén, Is 45 14 y 60 6s, cf. Mt 2 11.
10 1 Ininteligible, lit. "para el Nombre de Yahvéh"; falta en 2 Cro 9 1.
10 8 "tus mujeres" versiones.
10 11 Esencia rara que no es posible determinar.
10 15 Texto dudoso.
10 16 "trescientos" griego.
10 22 Navíos de alto bordo, véase Is 23 1+.
10 28 "de Cilicia" corr. —El texto añade "de Egipto" tomado del v. 29.

dinero. [29]Un carro que subía de Egipto
valía seiscientos siclos de plata y un ca-
ballo ciento cincuenta. Los traían tam-
bién como intermediarios para todos los
reyes de los hititas y todos los reyes de
Aram*.

IV. LAS SOMBRAS DEL REINO

La mujeres de Salomón.

Dt 17 17
Si 47 19
11 [1]Salomón amó a muchas mujeres
extranjeras, además de la hija de
Faraón, moabitas, ammonitas, edomitas,
sidonias, hititas, [2]de los pueblos de los
que dijo Yahvéh a los hijos de Israel: "No
os uniréis a ellas y ellas no se unirán a
vosotros, pues de seguro arrastrarán vues-
tro corazón tras sus dioses", pero Salomón
se apegó a ellas por amor; [3]tuvo setecien-
tas mujeres con rango de princesas y tres-
cientas concubinas*. [4]En la ancianidad de
Salomón sus mujeres inclinaron su cora-
zón tras otros dioses, y su corazón no fue
por entero de Yahvéh su Dios, como el
corazón de David su padre. [5]Salomón se
fue tras de Astarté, diosa de los sidonios,
y tras de Milkom, monstruo abominable
de los ammonitas. [6]Salomón hizo lo malo
a los ojos de Yahvéh, y no siguió plena-
mente con Yahvéh como David su padre.
[7]Entonces edificó Salomón un altar a
Kemóš, monstruo abominable de Moab,
sobre el monte que está frente a Jeru-
salén, y a Milkom, dios de los ammo-
nitas*. [8]Lo mismo hizo con todas sus
mujeres extranjeras que quemaban in-
cienso y sacrificaban a sus dioses.

Dt 7 3-4
11 23-12 1
2 13+

[9]Se enojó Yahvéh contra Salomón por-
que había desviado su corazón de Yahvéh,
Dios de Israel, que se le había aparecido
dos veces, [10]y le había ordenado sobre este
asunto que no fuera en pos de otros dioses,
pero no guardó lo que Yahvéh le había
ordenado. [11]Yahvéh dijo a Salomón:
"Porque de tu parte has hecho esto y no
has guardado mi alianza y las leyes que
te ordené, voy a arrancar el reino de sobre
ti y lo daré a un siervo tuyo. [12]No lo haré
sin embargo en vida tuya por causa de
David tu padre; lo arrancaré de mano de
tu hijo. [13]Tampoco arrancaré todo el
reino; daré una tribu a tu hijo, en atención
a David, mi siervo, y a causa de Jerusalén
que he elegido*.

Los enemigos exteriores de Salomón.

[14]Suscitó Yahvéh un adversario a Salo-
món en Hadad, edomita, de la estirpe
real de Edom. [15]Cuando David batió a
Edom, y Joab, jefe del ejército, subió a
sepultar los muertos, mató a todos los
varones de Edom, [16]pues Joab y todo
Israel permanecieron allí seis meses hasta
exterminar todos los varones de Edom.
[17]Pero Hadad consiguió huir con algunos
hombres edomitas de entre los servidores
de su padre, para irse a Egipto. Era
Hadad un muchacho pequeño. [18]Habían
partido de Madián y llegaron a Farán,
tomaron consigo hombres de Farán y
llegaron a Egipto, donde Faraón, rey de
Egipto, que le dio casa, le prometió sus-
tento y le dio tierras. [19]Hadad encontró
mucho favor a los ojos de Faraón, que le
dio por mujer a la hermana de su mujer,
la hermana de la Gran Dama Tajfenés*.
[20]La hermana de Tajfenés le dio a luz a
su hijo Guenubat, que Tajfenés crió en
la casa de Faraón, y Guenubat vivió en la
casa de Faraón con los hijos de Faraón.
[21]Oyó Hadad en Egipto que David se
había acostado con sus padres y que
había muerto Joab, jefe del ejército, y
dijo Hadad a Faraón: "Déjame partir
para ir a mi tierra." [22]Faraón le dijo:
"¿Qué te falta a mi lado para que trates
de ir a tu tierra?" Él respondió: "Nada,
pero déjame partir." [25b]Este mal hizo Ha-
dad: tuvo aversión a Israel y reinó en
Edom.

2 S 8 13-14

[23]Dios le suscitó otro adversario en
Rezón, hijo de Elyadá, que había huido
del lado de su señor Hadadézer, rey de
Sobá; [24]se le unieron algunos hombres y
se hizo jefe de banda. Fue entonces

2 S 8 3;
10 16s

10 29 Los vv. 28-29 se pueden entender de un doble comercio de tránsito: los agentes de comercio de Salomón proveían a Egipto de caballos importados de Cilicia; a los "reyes de los hititas" en Siria del norte y a los "reyes de Aram" en Siria del sur, de carros importados de Egipto.
11 3 El hebr. añade: "y sus mujeres inclinaron su corazón", duplicado del v. 4; falta en el griego.
11 7 "dios" griego, cf. v. 33; "abominación" hebr. —"Milkom" griego; "Mólek" hebr. —Milkom es el dios nacional de los ammonitas, Jr 49 1,3; 2 S 12 30 (griego); Kemóš, el de los moabitas, Nm 21 29; Jr 48 46.
11 13 Los enlaces con extranjeras servían a la política de Salomón; los santuarios paganos se destinaban a sus mujeres y a los comerciantes. Pero estos contactos ponían en peligro la pureza del yahvismo y el autor interpreta los hechos con el espíritu y estilo del Dt: infidelidad religiosa que Dios castiga suscitando enemigos en el exterior, vv. 14s, y en el interior, vv. 26s.
11 19 Esta "Gran Dama" es la esposa principal de Faraón y recibe un título que los hebreos aplican a la reina madre, 1 R 15 13, o a la reina, 2 R 10 13.

cuando David los mató. Él se fue a Damasco, se estableció allí, y comenzó a reinar en Damasco. [25a]Fue un adversario de Israel toda la vida de Salomón*.

Revuelta de Jeroboam.

[26]Jeroboam era hijo de Nebat, efraimita de Seredá; su madre se llamaba Seruá y era viuda. Era servidor de Salomón y alzó la mano contra el rey. [27]Esta fue la ocasión de que alzara su mano contra el rey:

9 15 Salomón estaba construyendo el Mil·ló,
2 S 5 6+ para cerrar la brecha de la ciudad de David su padre. [28]Este Jeroboam era hombre de valía. Salomón vio cómo este joven hacía su trabajo y le puso al frente de toda la leva de la casa de José. [29]Por aquel tiempo salió Jeroboam de
1 S 1 3+ Jerusalén, y el profeta Ajías de Silo le encontró en el camino. Iba éste cubierto con un manto nuevo y estaban los dos solos en el campo. [30]Ajías tomó el manto nuevo que llevaba, lo rasgó en doce jirones* [31]y dijo a Jeroboam: "Toma para ti diez jirones, porque así dice Yahvéh, Dios de Israel: Voy a hacer jirones el reino de manos de Salomón y te voy a dar diez tribus. [32]Le quedará la otra tribu en atención a mi siervo David y a Jerusalén, la ciudad que me elegí entre todas las tribus de Israel; [33]porque me ha abandonado y se ha postrado ante Astarté, diosa de los sidonios, ante Kemóš, dios de Moab, y ante Milkom, dios de los ammonitas, y no ha seguido mis caminos* haciendo lo que es justo a mis ojos, ni mis decretos ni mis sentencias como su padre David. [34]Pero no tomaré todo el reino de su mano; le mantendré como príncipe todos los días de su vida en atención a David mi siervo, a quien elegí y que guardó mis mandatos y mis decretos. [35]Pero tomaré el reino de mano de su hijo y te daré de él diez tribus; [36]daré a su hijo una tribu para que quede siempre a David mi siervo una lámpara* en mi pre- 2 S 21 17
sencia, delante de mí en Jerusalén, la 1 R 15 4
ciudad que me elegí para poner allí mi 2 R 8 19
Nombre. [37]Te tomaré a ti y te haré reinar sobre cuanto desee tu alma, y serás rey en Israel. [38]Si escuchas todo cuanto yo te ordene, y andas por mi camino, y haces lo recto a mis ojos guardando mis decretos y mis mandamientos como hizo David mi siervo, yo estaré contigo y te edificaré una casa estable como se la edifiqué a David. Te entregaré Israel [39]y humillaré el linaje de David por esta causa. Pero no para siempre."

[40]Salomón trató de dar muerte a Jeroboam, pero Jeroboam se levantó y huyó a Egipto, junto a Šošaq, rey de Egipto, 14 25
y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón.

Final del reino de Salomón. ‖2 Cro 9
29-31

[41]El resto de los hechos de Salomón, todo lo que hizo y su sabiduría ¿no está escrito en el libro de los hechos de Salomón*? [42]El tiempo que Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel fue de cuarenta años. [43]Se acostó Salomón con sus padres y fue sepultado en la ciudad de su padre David. Reinó en su lugar su hijo Roboam.

III. EL CISMA POLÍTICO Y RELIGIOSO

‖2 Cro 10 **La asamblea de Siquem.**

12 [2]Apenas lo supo* Jeroboam, hijo de Nebat, estando todavía en Egipto, adonde había ido huyendo de Salomón, se volvió de Egipto. [1]Roboam fue a Siquem, porque todo Israel* había ido a Siquem para proclamarle rey. [3*]Y le hablaron diciendo: [4]"Tu padre ha hecho pesado nuestro yugo; ahora tú aligera la dura servidumbre de tu padre y el pesado yugo que puso sobre nosotros, y te serviremos." [5]Él les dijo: "Id, y dentro de tres días volved a mí", y el pueblo se fue.

[6]El rey Roboam pidió consejo a los

11 25a Texto restablecido conforme al griego. —Este establecimiento del reino de Damasco, sobre el que David había dominado, 2 S 8 6, preparaba un temible enemigo para Israel.
11 30 Las acciones simbólicas de los Profetas son gestos no sólo expresivos, sino ya eficaces, cf. Jr 18 1+. Los diez girones atribuidos a Jeroboam son las diez tribus del Norte (cf. 2 S 19 44); quedan dos girones, pero no representan más que a una tribu que se deja al sucesor de Salomón: la de Judá, que había absorbido a Simeón, Jos 19 1.
11 33 Los verbos en singular con las versiones.
11 36 Imagen de la permanencia de un linaje.
11 41 Este libro, perdido, parece haber sido una de las fuentes antiguas de 1 R 3-11.
12 2 La muerte de Salomón: el v. 2 se ha de leer antes del v. 1. —"se volvió de Egipto" versiones.
12 1 Como en los antiguos textos históricos, "todo Israel" designa a las tribus del Norte, como distintas de Judá. En Jerusalén, los de Judá han reconocido a Roboam. En Siquem, los israelitas, tratados con desventaja por Salomón en beneficio de Judá, exigen una constitución. La crisis venía preparándose desde mucho tiempo atrás.
12 3 El hebr. inserta al comienzo: "Enviaron a llamar a Jeroboam y vino, él y toda la asamblea de Israel", glosa omitida por griego y contradicha por el v. 20.

ancianos que habían servido a su padre
Salomón en vida de éste, diciendo:
"¿Qué me aconsejáis que responda a este
pueblo?" 7Ellos le respondieron: "Si tú
te haces hoy servidor de este pueblo y les
dás buenas palabras, ellos serán siervos
tuyos para siempre." 8Pero él abandonó
el consejo que los ancianos le aconsejaron
y pidió consejo a los jóvenes que se habían
criado con él y estaban a su servicio.
9Les dijo: "¿Qué me aconsejáis que res-
ponda a este pueblo que me ha hablado
diciendo: aligera el yugo que tu padre
puso sobre nosotros?" 10Los jóvenes que
se habían criado con él le respondieron
diciendo: "Esto debes responder a este
pueblo que te ha dicho: 'Tu padre hizo
pesado nuestro yugo; ahora tú aligera
nuestro yugo', esto debes responder: Mi
dedo meñique es más grueso que los
lomos de mi padre.

11Un yugo pesado cargó mi padre,
mas yo haré más pesado vuestro yugo;
mi padre os azotaba con azotes
pero yo os azotaré con escorpiones."

12Vino todo el pueblo* a Roboam al
tercer día, según lo había dicho el rey:
"Volved a mí al tercer día." 13El rey
respondió al pueblo con dureza, aban-
donando el consejo que los ancianos le
aconsejaron, 14y hablándoles según el
consejo de los jóvenes diciendo:

"Mi padre hizo pesado vuestro yugo,
yo lo haré más pesado todavía.
Mi padre os ha azotado con azotes,
mas yo os azotaré con escorpiones."

15No escuchó el rey al pueblo, pues se
trataba de una intervención de Yahvéh
1 29-39 para cumplimiento de la palabra que Yah-
véh había anunciado a Jeroboam, hijo de
Nebat, por medio de Ajías de Silo. 16Vien-
do todo Israel que el rey no le oía, replicó
el pueblo al rey diciendo:

S 20 1 "¿Qué parte tenemos nosotros con
David?
¡No tenemos herencia en el hijo de
Jesé!
¡A tus tiendas, Israel!
¡Mira ahora por tu casa, David!"

Israel se fue a sus tiendas. 17Roboam
reinó sobre los hijos de Israel que habita-
ban en las ciudades de Judá. 18El rey
Roboam envió a Adoram, jefe de la leva, 4 6; 5 27
pero todo Israel le mató a pedradas; el
rey Roboam se apresuró a subir a su carro
para huir a Jerusalén. 19Israel está en
desobediencia contra la casa de David Si 47 21
hasta el día de hoy.

El cisma político.

20Cuando todo Israel supo que Jero-
boam había vuelto, enviaron a llamarle
a la asamblea y le hicieron rey sobre todo
Israel; no hubo quien siguiera a la casa
de David, aparte sólo de la tribu de Judá.
21En llegando a Jerusalén reunió Ro- ‖2 Cro 11
boam a toda la casa de Judá y a la tribu 1-4
de Benjamín, ciento cincuenta mil hom-
bres, guerreros escogidos, para combatir
contra la casa de Israel y devolver el reino
a Roboam, hijo de Salomón. 22Pero fue
dirigida la palabra de Dios a Šemaías,
hombre de Dios, diciendo: 23"Habla a
Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá,
y a toda la casa de Judá, a Benjamín y al
resto del pueblo y diles: 24Así habla
Yahvéh: No subáis a combatir con vues-
tros hermanos los hijos de Israel. Que
cada uno se vuelva a su casa porque esto
es cosa mía." Ellos escucharon la palabra
de Yahvéh, y se volvieron para ir con-
forme a la palabra de Yahvéh*.
25Jeroboam fortificó Siquem, en la
montaña de Efraím, y habitó en ella. Salió
de ella y fortificó Penuel.

El cisma religioso.

26Jeroboam se dijo en su corazón: "En
esta situación el reino acabará por volver
a la casa de David. 27Si este pueblo conti-
núa subiendo para ofrecer sacrificios en
la Casa de Yahvéh en Jerusalén, el cora-
zón de este pueblo se volverá a su señor, a
Roboam, rey de Judá, y me matarán*."
28Tomó consejo el rey, hizo dos becerros
de oro, y dijo al pueblo: "Basta ya de
subir a Jerusalén. Este es tu dios, Israel, Ex 32 4
el que te hizo subir de la tierra de Egip-
to*." 29Colocó uno en Betel*, 30y el pueblo
fue con el otro hasta Dan. 31Hizo Casas en

12 12 Griego. El hebr. añade "Jeroboam" conforme a la glosa del v. 3.
12 24 Después del v. 24, los LXX insertan una larga adición que cuenta la historia de Jeroboam de una manera bastante diversa a la del texto canónico. Combina y trasporta elementos tomados de los caps. **11, 14** y **12**, añadiendo algunos detalles que parecen inventados. Es un ejemplo de midráš antiguo.
12 27 El hebr. añade: "Volverán a Roboam, rey de Judá", omitido por griego.
12 28 Jeroboam no pensaba en cambiar de divinidad, sino que actuaba por fines políticos, pero al representar al Dios invisible con el mismo símbolo que a Baal-Hadad rebajaba el yahvismo al nivel de las religiones circunvecinas.
12 29 El hebr. prosigue: "puso al otro en Dan. Este hecho fue ocasión de pecado". —Dan, próxima a una de las fuentes del Jordán, y Betel, en el camino de Jerusalén, delimitan el nuevo reino. Eran ya santuarios venerados, Gn **12 8**, etc.; Jc **17-18**.

los altos y estableció sacerdotes del común del pueblo que no eran de los hijos de Leví. 32Hizo Jeroboam una fiesta en el mes octavo, el día quince del mes,
8 65 parecida a la fiesta de Judá, y subió al altar*. Así hizo en Betel, ofreciendo sacrificios a los becerros que había hecho y estableciendo en Betel sacerdotes para los altos que había construido. 33Subió al altar que había hecho en Betel el día quince del octavo mes, el mes que se había discurrido por su cuenta para instituir una fiesta para los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso.

Condenación del altar de Betel.

13 1Por orden de Yahvéh, un hombre de Dios llegó de Judá a Betel cuando Jeroboam estaba en pie sobre el altar para quemar incienso, 2y por orden de Yahvéh apostrofó al altar diciendo: "Altar, altar, así dice Yahvéh: Ha nacido
R 23 15-16 a la casa de David un hijo llamado Josías que sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los altos, a los que queman incienso sobre ti, y quemará huesos humanos sobre ti*." 3Aquel mismo día dio una señal diciendo: "Esta es la señal de que Yahvéh habla: el altar va a romperse y se va derramar la ceniza que hay sobre él." 4Cuando el rey oyó lo que el hombre de Dios decía contra el altar de Betel, extendió su mano desde encima del altar diciendo: "Prendedle." Pero la mano que extendió contra él se secó y no pudo volverla hacia sí. 5El altar se rompió y se esparció la ceniza del altar según la señal que había dado el hombre de Dios por orden de Yahvéh. 6Respondió el rey al hombre de Dios: "Aplaca, por favor, el rostro de Yahvéh tu Dios*, para que mi mano pueda volver a mí." Aplacó el hombre de Dios el rostro de Yahvéh, volvió la mano al rey y quedó como antes. 7Dijo el rey al hombre de Dios: "Entra en casa conmigo para confortarte y te haré un regalo." 8Dijo el
Nm 22 18 hombre de Dios al rey: "Aunque me dieras la mitad de tu casa no entraré contigo y no comeré pan ni beberé agua en este lugar, 9porque así me lo ha ordenado la palabra de Yahvéh: No comerás pan ni beberás agua ni volverás por el camino por el que has ido." 10Y se fue por otro camino, no volvió por el camino por donde había venido a Betel.

El hombre de Dios y el profeta*.

11Vivía en Betel un anciano profeta. Vinieron sus hijos y le contaron cuanto había hecho aquel día el hombre de Dios en Betel, contaron a su padre las palabras que dijo el rey. 12Su padre les dijo: "¿Por qué camino se ha ido?" Sus hijos le mostraron* el camino por el que se fue el hombre de Dios que vino de Judá. 13Dijo a sus hijos: "Aparejadme el asno." Y aparejaron el asno y se montó sobre él. 14Fue en seguimiento del hombre de Dios y le encontró sentado bajo el terebinto y le dijo: "¿Eres tú el hombre de Dios que ha venido de Judá?" Él respondió: "Yo soy." 15Le dijo: "Ven conmigo a casa y comerás algo." 16Respondió: "No puedo volver contigo ni puedo comer pan ni beber agua en este lugar* 17porque la palabra de Dios me dijo: No comerás pan ni beberás agua ni volverás por el camino por el que viniste." 18Pero él le dijo: "También yo soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado por orden de Yahvéh diciendo: Hazle volver contigo a tu casa para que coma y beba agua"; pero le mentía*. 19Se volvió, pues, con él y comió pan y bebió agua en su casa.

20Estando ellos sentados a la mesa, fue dirigida la palabra de Dios al profeta que le había hecho volver, 21y gritó al hombre de Dios que vino de Judá, diciendo: "Así dice Yahvéh: Porque has desobedecido la voz de Yahvéh y no has guardado la orden que Yahvéh tu Dios te había dado, 22sino que te has vuelto y has comido pan y has bebido agua en el lugar del que dijo: No comerás pan y no beberás agua, tu cadáver no entrará en la tumba de tus padres." 23Después de haber comido y bebido, el profeta que le había hecho volver le aparejó su asno. 24Partió, y un león le encontró en el camino y le mató; su cadáver yacía en el camino y el asno permanecía junto a él; también el león permanecía junto al cadáver. 25Pasaron algunos hombres que vieron el cadáver

12 32 Se hace la dedicación del nuevo templo de Betel en la fiesta de las Tiendas, como el Templo de Salomón.
13 2 "quemará" versiones; "se quemarán" hebr. —Este anuncio, cuya precisión es extraña al género profético, ha sido añadido al oráculo primitivo, que se limitaba al v. 3.
13 6 El hebr. añade "y ruega por mí", ausente de las versiones.
13 11 El "profeta", *nabí*, en esta época representa una clase de inspirados inferior al verdadero "hombre de Dios". Compárese a Elías y Eliseo con los "hermanos profetas", 2 R 2, etc., y cf. Am 7 14.
13 12 "le mostraron" versiones.
13 16 El hebr. está algo recargado.
13 18 Para probarle. La continuación del relato, en estilo popular muy acusado, enseña esta lección: que las órdenes divinas exigen una sumisión absoluta; el hombre de Dios no debió dudar de la orden recibida ni aun cuando un ángel de Dios le dijera lo contrario, cf. Ga 1 8.

tirado en el camino y al león que permanecía junto el cadáver; entraron y lo contaron en la ciudad en que vivía el anciano profeta. [26]Lo oyó el profeta que le había hecho volver del camino, y dijo: "Es el hombre de Dios que desobedeció la orden de Yahvéh, y Yahvéh lo ha entregado al león que le ha destrozado y matado, según la palabra que le dijo Yahvéh." [27]Habló a sus hijos diciendo: "Aparejadme el asno", y se lo aparejaron. [28]Partió, y halló el cadáver tendido en el camino, y al asno y al león que permanecían junto al cadáver. El león no había devorado el cadáver ni había destrozado al asno. [29]Levantó el profeta el cadáver del hombre de Dios, lo puso sobre el asno y lo trajo. Entró en la ciudad del anciano profeta, le lloró y le sepultó. [30]Depositó el cadáver en su propio sepulcro, e hicieron la lamentación sobre él: "¡Ay, hermano mío!" [31]Después que le hubo sepultado, dijo a sus hijos: "Cuando yo muera, me sepultaréis en el sepulcro en que ha sido sepultado el hombre de Dios; junto a sus huesos depositaréis mis huesos, [32]porque con toda certeza se cumplirá la palabra que por orden de Yahvéh gritó contra el altar de Betel y contra todos los santuarios de los altos que hay en las ciudades de Samaría."

Jr 22 18

2 R 23 17-18

[33]Después de esto no se volvió Jeroboam de su mal camino, continuó haciendo sacerdotes para los altos de entre el pueblo común; a todo el que lo deseaba le investía como sacerdote de los altos. [34]Este proceder hizo caer en pecado a la casa de Jeroboam y fue causa de su perdición y su exterminio de sobre la faz de la tierra.

IV. LOS DOS REINOS HASTA ELÍAS

Continuación del reino de Jeroboam I (931-910).

14 [1]Por aquel tiempo cayó enfermo Abías, hijo de Jeroboam. [2]Dijo Jeroboam a su mujer: "Levántate y disfrázate para que no se sepa que eres la mujer de Jeroboam, y vete a Silo, pues estará allí
9-39 el profeta Ajías, el que me predijo que yo reinaría sobre este pueblo. [3]Toma en tus manos diez panes, tortas y un tarro de
7+ miel, y entra donde él; él te revelará qué será del niño." [4]Así lo hizo la mujer de Jeroboam: se levantó, se fue a Silo, y entró en la casa de Ajías. Ajías no podía ver porque sus pupilas se habían quedado rígidas a causa de su vejez, [5]pero Yahvéh había dicho a Ajías: "Mira, la mujer de Jeroboam viene a pedirte un oráculo acerca de su hijo que está enfermo. Esto y esto le dirás. Cuando ella entre, se hará pasar por otra." [6]En oyendo Ajías el rumor de sus pasos, cuando entraba por la puerta, dijo: "Entra, mujer de Jeroboam. ¿Por qué quieres pasar por otra? Tengo un duro mensaje para ti. [7]Vete a decir a Jeroboam: 'Así dice Yahvéh, Dios de Israel: Por cuanto te levanté de en medio del pueblo y te puse como caudillo de mi pueblo Israel, [8]arranqué el reino de la casa de David para dártelo a ti, pero tú no has sido como mi siervo David que guardó mis mandamientos y me siguió con todo su corazón haciendo sólo lo que es recto a mis ojos, [9]mientras que tú has hecho más mal que todos los que fueron antes que tú, y has ido a hacerte otros dioses, imágenes fundidas*, para irritarme, y me has arrojado detrás de tus espaldas, [10]por esto, voy a hacer venir el mal sobre la casa de Jeroboam y quitaré a Jeroboam todos los varones, esclavos o libres* en Israel, barreré a fondo la casa de Jeroboam como se barre del todo la basura. [11]Los de Jeroboam que mueran en la ciudad, serán comidos por los perros, y los que mueran en el campo, serán comidos por las aves del cielo*, porque ha hablado Yahvéh.' [12]Cuanto a ti, levántate y vete a tu casa; cuando tus pies entren en la ciudad, morirá el niño. [13]Todo Israel le llorará y le darán sepultura. Éste tan sólo de los de Jeroboam entrará en el sepulcro, porque de la casa de Jeroboam sólo en él se ha hallado algo bueno ante Yahvéh, Dios de Israel. [14]Yahvéh se suscitará un rey sobre Israel que exterminará la casa de Jeroboam*. [15]Yahvéh golpeará a Israel como las aguas agitan una caña, y arrojará a Israel de esta tierra buena que dio a sus padres, y los dispersará al otro lado del Río, porque hicieron sus cipos que irritaban a Yahvéh. [16]Y entregará a Israel a causa de los pecados que cometió Jero-

Ex 20 3-5

1 S 25 22

15 27-30

16 4; 21 24

14 9 Es la reacción del yahvismo puro: los becerros de oro de Jeroboam (que quería sirvieran al culto de Yahvéh, 12 28+) no podían representar a Yahvéh y no son más que "falsos dioses".
14 10 Dos palabras de sentido impreciso que expresan la totalidad y hacen aliteración.
14 11 Estas expresiones designan la privación de sepultura; cf. como constraste el v. 13.
14 14 El texto añade: "He aquí el día ¿y qué más ahora?", glosa al v. 15 por un deportado.

boam e hizo cometer a Israel." [17]La
mujer de Jeroboam se levantó, se fue y
entró en Tirsá*; y cuando ella entraba
en el umbral de su casa, murió el niño.
[18]Le dieron sepultura y todo Israel hizo
duelo según la palabra que Yahvéh había
dicho por boca de su siervo, el profeta
Ajías.
[19]El resto de los hechos de Jeroboam,
cómo guerreó y cómo reinó, están escritos
en el libro de los Anales de los reyes de
Israel. [20]El tiempo que reinó Jeroboam
fueron veintidós años y se acostó con
sus padres. Reinó en su lugar su hijo
Nadab.

Reinado de Roboam (931-913).

‖2 Cro 12 13-14 [21]Roboam, hijo de Salomón, reinó en
Judá; tenía cuarenta y un años Roboam
cuando comenzó a reinar y reinó diez y
siete años en Jerusalén, la ciudad que
había elegido Yahvéh de entre todas las
tribus de Israel para poner en ella su
Nombre. El nombre de su madre era
Naamá, ammonita. [22]Judá hizo el mal a
los ojos de Yahvéh. Irritaron su celo más
que lo hicieron sus padres por los pecados
1 S 9 12+ que cometían: [23]también ellos se cons-
Ex 23 24+ truyeron altos, estelas y cipos en toda
Ex 34 13+ colina elevada y bajo todo árbol frondoso.
Dt 12 2+ [24]Hasta consagrados a la prostitución hu-
Dt 23 19+ bo en la tierra. Hicieron todas las abomi-
naciones de las gentes que Yahvéh había
arrojado de delante de los hijos de Israel.
‖2 Cro 12 2,9-11 [25]El año quinto del rey Roboam, Šo-
šaq*, rey de Egipto, subió contra Jeru-
salén [26]y se apoderó de los tesoros de la
Casa de Yahvéh y de los tesoros de la casa
del rey; de todo se apoderó. Y, como se
10 16 llevó todos los escudos de oro que había
hecho Salomón, [27]el rey Roboam hizo en
su lugar escudos de bronce, que confió
a los jefes de la guardia* que custodiaban
la entrada de la casa del rey. [28]Cuando el
rey entraba en la Casa de Yahvéh, la
guardia los llevaba y después los devolvía
a la sala de la guardia.
[29]El resto de los hechos de Roboam,
todo cuanto hizo ¿no está escrito en el
libro de los Anales de los reyes de Judá?
[30]Hubo guerra continua entre Roboam
‖2 Cro 12 16 y Jeroboam. [31]Roboam se acostó con sus
padres y fue sepultado en la ciudad
de David. Reinó en su lugar su hijo*
Abiyyam.

Reinado de Abiyyam en Judá (913-911).

15 [1]El año dieciocho del rey Jero- ‖2 Cr
boam, hijo de Nebat, comenzó a 1-2a
reinar Abiyyam sobre Judá. [2]Reinó tres
años en Jerusalén; el nombre de su madre
era Maaká, hija de Absalón. [3]Siguió en 2 Cro
todo los pecados que su padre había
hecho antes de él, y su corazón no fue por
entero de Yahvéh su Dios, como el cora-
zón de David su padre. [4]Pero en atención
a David, le dio Yahvéh su Dios una lám- 11 36
para en Jerusalén, suscitando a sus hijos* 2 R 8
después de él y manteniendo en pie a
Jerusalén, [5]porque David había hecho lo
que era recto a los ojos de Yahvéh y no se
había apartado de cuanto le ordenó en
todos los días de su vida*.
([6])[7]El resto de los hechos de Abiyyam,
todo cuanto hizo, ¿no está escrito en el
libro de los Anales de los reyes de Judá?
Hubo guerra entre Abiyyam y Jeroboam. ‖2 Cr
[8]Se acostó Abiyyam con sus padres y le
sepultaron en la ciudad de David. Reinó ‖2 Cr
en su lugar su hijo Asá.

Reinado de Asá en Judá (911-870).

[9]El año veinte de Jeroboam, rey de
Israel, comenzó a reinar Asá en Judá.
[10]Reinó cuarenta y un años en Jerusalén;
su abuela se llamaba Maaká, hija de Ab-
salón. [11]Asá hizo lo recto a los ojos de ‖2 Cr
Yahvéh, como David su padre. [12]Expulsó 1-3
de la tierra a los consagrados a la prostitu- Dt 23
ción, y quitó todos los ídolos que sus
padres habían hecho. [13]Incluso llegó a ‖2 Cr
quitar a su abuela Maaká el título de Gran 16-18
Dama porque había hecho un Horror* 11 19
para Ašerá. Asá abatió este Horror y lo
quemó en el torrente Cedrón. [14]Pero no
desaparecieron los altos, aunque el cora-
zón de Asá estuvo del todo con Yahvéh
toda su vida. [15]Llevó a la Casa de Yahvéh
las ofrendas consagradas por su padre y
sus propias ofrendas, plata, oro y utensi-
lios.
[16]Hubo guerra entre Asá y Bašá, rey ‖2 Cr
de Israel, toda su vida. [17]Bašá, rey de 1-6
Israel, subió contra Judá y fortificó Ramá,
para cortar las comunicaciones a Asá, rey

14 17 Primera capital del reino de Israel antes de la fundación de Samaría, 16 24. Emplazamiento discutido.
14 25 Primer Faraón de la dinastía XXII. Parece que emprendió una campaña en Palestina perdonando a Judá (a causa sin duda del tributo pagado por Roboam).
14 27 La guardia real (o "corredores", cf. 1 R 1 5); que escoltaban al carro del rey.
14 31 Texto corregido según 2 Cro 12 16.
15 4 "sus hijos" griego; "su hijo" hebr.
15 5 El hebr. añade: "salvo el caso de Urías el hitita", glosa ausente del griego. El v. 6, que falta en los mejores testigos griegos, es un duplicado de 14 30.
15 13 Traducción dudosa. Acaso un baldaquino que albergaba el símbolo de la diosa.

de Judá. [18]Sacó entonces Asá toda la
plata y el oro que quedaban en los tesoros
de la Casa de Yahvéh y en los tesoros de
la casa del rey, se lo dio a sus servidores
y los envió a Ben-Hadad*, hijo de Ta-
brimmón, hijo de Jezyón, rey de Aram,
que habitaba en Damasco, diciendo:
[19]"Haya alianza entre nosotros como la
hubo entre mi padre y tu padre. Te envío
un presente de plata y oro. Anda, rompe
tu alianza con Bašá, rey de Israel, para
que se aleje de mí." [20]Ben-Hadad escuchó
al rey Asá y envió a los jefes de su ejército
contra las ciudades de Israel, conquis-
tando Iyyón, Dan y Abel-Bet-Maaká,
todo el Kinerot* y todo el país de Neftalí.
[21]Cuando Bašá lo supo suspendió las for-
tificaciones de Ramá y se volvió a Tirsá.
[22]El rey Asá convocó a todo Judá sin
excepcion. Se llevaron la piedra y la
madera con que Bašá fortificába Ramá,
y el rey Asá fortificó con ellas Gueba de
Benjamín y Mispá.

o 16 [23]El resto de los hechos de Asá, toda
1-14 su bravura y cuanto hizo* ¿no está
escrito en el libro de los Anales de los
reyes de Judá? Sólo que en su ancianidad
enfermó de los pies. [24]Asá se acostó con
sus padres y fue sepultado con sus padres
en la ciudad de su padre David. Reinó
después de él su hijo Josafat.

Reinado de Nadab en Israel (910-909).

[25]Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó
a reinar en Israel el año segundo de Asá,
rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel.
[26]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh, y an-
duvo por el camino de su padre y en el
pecado con que hizo pecar a Israel. [27]Ba-
šá, hijo de Ajías, de la casa de Isacar,
conspiró contra él y le mató en Guibbetón
de los filisteos, cuando Nadab y todo
Israel estaban asediando a Guibbetón.
[28]Bašá le hizo morir el año tercero de
Asá, rey de Judá y reinó en su lugar.
[29]Cuando se hizo rey, mató a toda la casa
de Jeroboam, no dejó a nadie de los de
Jeroboam con vida, hasta exterminarlos
según la palabra que Yahvéh había dicho
-11 por boca de su siervo el profeta Ajías de
Silo, [30]por los pecados que Jeroboam
cometió e hizo cometer a Israel y con los
que provocó la irritación de Yahvéh,
Dios de Israel.

[31]El resto de los hechos de Nadab y
todo cuanto hizo ¿no está escrito en el
libro de los Anales de los reyes de Is-
rael? ([32])*

Reinado de Bašá en Israel (909-886).

[33]El año tercero de Asá, rey de Judá,
comenzó a reinar Bašá, hijo de Ajías,
sobre todo Israel en Tirsá; reinó veinti-
cuatro años. [34]Hizo el mal a los ojos de
Yahvéh y fue por el camino de Jeroboam
y por el pecado con que hizo pecar a
Israel.

16 [1]Fue dirigida la palabra de Yahvéh
a Jehú, hijo de Jananí, contra Bašá
diciendo: [2]"Por cuanto te he levantado 14 7-11
del polvo y te he puesto como jefe de mi
pueblo Israel, pero tú has ido por el
camino de Jeroboam y has hecho pecar
a mi pueblo Israel irritándome con sus
pecados, [3]voy a barrer a Bašá y a su casa
y voy a hacer tu casa parecida a la casa de
Jeroboam, hijo de Nebat. [4]Los de Bašá
que mueran en la ciudad serán comidos 14 11
por los perros, y a los que mueran en el
campo los comerán las aves del cielo."
[5]El resto de los hechos de Bašá, todo
cuanto hizo y su bravura ¿no está escrito
en el libro de los Anales de los reyes de
Israel? [6]Bašá se acostó con sus padres y le
sepultarón en Tirsá. Reinó en su lugar
su hijo Elá.
[7]Fue dirigida la palabra de Yahvéh por
boca del profeta Jehú, hijo de Jananí,
contra Bašá y contra su casa por todo el
mal que hizo a los ojos de Yahvéh, irri-
tándole con sus obras, hasta hacerse seme-
jante a la casa de Jeroboam, y también
por haber exterminado a ésta*.

Reinado de Elá en Israel (886-885).

[8]El año veintiséis de Asá, rey de Judá,
comenzó a reinar Elá, hijo de Bašá, sobre
Israel en Tirsá, y reinó dos años. [9]Su
servidor Zimrí, jefe de la mitad de los
carros, conspiró contra él, cuando estaba
en Tirsá bebiendo hasta emborracharse, Is 5 11
en casa de Arsá, que estaba al frente de
la casa de Tirsá. [10]Entró Zimrí y le hirió
matándole el año veintisiete de Asá, rey
de Judá, y reinó en su lugar. [11]Cuando se
hizo rey, apenas sentado sobre su trono,
mató a toda la familia de Bašá, sin dejar 1 S 25 22
ningún varón ni pariente ni Amigo*.

15 18 Ben-Hadad I. Sobre la sucesión de la dinastía, véase **20** 1. Asá inauguró la política de alianzas extranjeras que los grandes profetas censurarán constantemente a los reyes de Judá, cf. Is **7** 4-9; **8** 6-8, etc.
15 20 La región al oeste del lago Tiberíades.
15 23 El hebr. añade: "y las ciudades que construyó".

15 32 El v. 32, simple duplicado del v. 16, se omite en el griego.
16 7 Todo el v. es una adición que repite los vv. 1-4 y da una segunda razón del castigo de Bašá, extraña al espíritu del libro.
16 11 Suprimir los parientes y Amigos era una medida necesaria para el usurpador que, en caso contrario, quedaba expuesto a la "venganza de

[12]Zimrí exterminó a toda la casa de Bašá
según la palabra que Yahvéh dijo a Bašá
16 1-4 por boca del profeta Jehú, [13]por todos los
pecados que Bašá y Elá, su hijo, cometieron e hicieron cometer a Israel provocando con sus vanos ídolos la indignación de Yahvéh, Dios de Israel.
[14]El resto de los hechos de Elá, todo cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Israel?

Reinado de Zimrí en Israel (885).

[15]El año veintisiete de Asá, rey de Judá, reinó Zimrí siete días en Tirsá. El pueblo estaba acampado en Guibbetón de los filisteos. [16]Las tropas acampadas oyeron decir: "Ha conspirado Zimrí y ha llegado a matar al rey", y aquel mismo día todo Israel proclamó en el campamento a Omrí, jefe del ejército, como rey de Israel. [17]Omrí y todo Israel con él subieron de Guibbetón y pusieron sitio a Tirsá. [18]Cuando Zimrí vio que la ciudad iba a ser tomada, entró en la ciudadela de la casa del rey, prendió fuego sobre sí a la casa del rey y murió, [19]a causa del pecado que cometió haciendo el mal a los ojos de Yahvéh, yendo por el camino de Jeroboam y por el pecado que hizo cometer a Israel.
[20]El resto de los hechos de Zimrí y la conjuración que tramó ¿no está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Israel?
[21]Entonces el pueblo de Israel se dividió en dos mitades; una mitad del pueblo siguió a Tibní, hijo de Guinat, para hacerle rey; la otra mitad a Omrí. [22]El pueblo que seguía a Omrí prevaleció sobre el pueblo que seguía a Tibní, hijo de Guinat; Tibní murió y reinó Omrí.

Reinado de Omrí en Israel (885-874)*.

[23]El año treinta y uno de Asá, rey de Judá, comenzó a reinar Omrí sobre Israel y reinó doce años. Reinó seis años en Tirsá. [24]Compró la montaña* a Šémer por dos talentos de plata, fortificó el monte, y a la ciudad que él había construido puso por nombre Samaría, del nombre de Šémer, dueño del monte. [25]Omrí hizo el mal a los ojos de Yahvéh y fue peor que cuantos le precedieron. [26]Fue en todo por el camino de Jeroboam, hijo de Nebat, y por el pecado que hizo cometer a Israel irritando a Yahvéh, Dios de Israel, con sus vanos ídolos.
[27]El resto de los hechos de Omrí, cuanto hizo y su bravura ¿no está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Israel? [28]Se acostó Omrí con sus padres, y fue sepultado en Samaría. Reinó en su lugar su hijo Ajab.

Introducción al reinado de Ajab (874-853).

[29]Ajab, hijo de Omrí, comenzó a reinar en Israel el año treinta y ocho de Asá, rey de Judá. Ajab, hijo de Omrí, reinó sobre Israel en Samaría veintidós años. [30]Ajab, hijo de Omrí, hizo el mal a los ojos de Yahvéh más que todos los que fueron antes que él. [31]Lo de menos fue haber seguido los pecados de Jeroboam, hijo de Nebat, sino que, además, tomó por mujer a Jezabel, hija de Ittobaal, rey de los sidonios*, y se fue a servir a Baal postrándose ante él. [32]Alzó un altar a Baal en el santuario de Baal que edificó en Samaría. [33]Hizo Ajab el cipo y aumentó Ex 34
la indignación de Yahvéh, Dios de Israel, más que todos los reyes de Israel que le precedieron. [34]En su tiempo Jiel de Betel reedificó Jericó. Al precio de Abirón, su Lv 18
primogénito, puso los fundamentos, y al precio de su hijo menor Segub, puso las puertas*, según la palabra que dijo Yahvéh por boca de Josué, hijo de Nun. Jos 6

V. EL CICLO DE ELÍAS

I. LA GRAN SEQUÍA

El anuncio del castigo.

17 [1]Elías tesbita, de Tišbé de Galaad*, dijo a Ajab: "Vive Yahvéh, Dios de Israel, a quien sirvo. No habrá estos años rocío ni lluvia más que cuando mi ↗Jc ↗Ap
boca lo diga."

sangre". El Amigo era un título oficial de la corte, cf. 4 5.
16 23 Omrí fue en realidad un gran soberano, pero el libro de los Reyes, no se interesa por el reino de Israel más que en relación con la historia religiosa, y sólo menciona la fundación de Samaría, que sería la capital hasta la ruina del reino.
16 24 El texto añade: "Samaría".
16 31 "Lo de menos" griego. —Ittobaal (Etebaal en el hebr.) es un sacerdote de Astarté que llegó al poder en Tiro al mismo tiempo que Omrí en Israel; los dos usurpadores han entrado en relaciones y han cimentado su unión con una alianza de familia. Las consecuencias religiosas de estas estrechas relaciones con los fenicios se desarrollarán durante todo el reinado de Ajab.
16 34 Los dos hijos sirven de víctimas para un sacrificio de fundación.
17 1 "de Tišbé" griego. —El documento sobre la historia de Elías, utilizado a partir de aquí (cf.

El torrente de Kerit.

[2]Fue dirigida la palabra de Yahvéh a
Elías diciendo: [3]"Sal de aquí, dirígete
hacia oriente y escóndete en el torrente
de Kerit que está al este del Jordán.
[4]Beberás del torrente y encargaré a los
cuervos que te sustenten allí." [5]Hizo
según la palabra de Yahvéh, y se fue a
vivir en el torrente de Kerit que está al
este del Jordán. [6]Los cuervos le llevaban
8,12 pan por la mañana y carne por la tarde*,
y bebía del torrente.

1-7 **En Sarepta. El milagro de la harina y el aceite.**

[7]Al cabo de los días se secó el torrente,
porque no había lluvia en el país. [8]Le fue
5-26 dirigida la palabra de Yahvéh a Elías
diciendo: [9]"Levántate y vete a Sarepta
de Sidón y quédate allí, pues he ordenado
a una mujer viuda de allí que te dé de
comer." [10]Se levantó y se fue a Sarepta.
Cuando entraba por la puerta de la ciudad
había allí una mujer viuda que recogía
leña. La llamó Elías y dijo: Tráeme, por
favor, un poco de agua para mí en tu vaso
para que pueda beber." [11]Cuando ella iba
a traérsela, le gritó: "Tráeme, por favor,
un bocado de pan en tu mano." [12]Ella
dijo: "Vive Yahvéh tu Dios, no tengo
nada de pan cocido; solo tengo un puñado
de harina en la tinaja y un poco de aceite
en la orza. Estoy recogiendo dos palos,
entraré y lo prepararé para mí y para mi
hijo, lo comeremos y moriremos." [13]Pero
Elías le dijo: "No temas. Entra y haz
como has dicho, pero primero haz una
torta pequeña para mí y tráemela, y luego
la harás para ti y para tu hijo. [14]Porque
así habla Yahvéh, Dios de Israel:

No se acabará la harina en la tinaja,
no se agotará el aceite en la orza
hasta el día en que Yahvéh conceda
la lluvia sobre la haz de la tierra.

[15]Ella se fue e hizo según la palabra de
Elías, y comieron ella, él y su hijo*. [16]No
se acabó la harina en la tinaja ni se agotó
el aceite en la orza, según la palabra que
Yahvéh había dicho por boca de Elías.

-37 **La resurrección del hijo de la viuda.**
-17 [17]Después de estas cosas, el hijo de la
dueña de la casa cayó enfermo, y la enfer-
medad fue tan recia que se quedó sin
aliento. [18]Entonces ella dijo a Elías: "¿Qué
hay entre tú y yo, hombre de Dios? ¿Es
que has venido a mí para recordar mis
faltas y hacer morir a mi hijo*?" [19]Elías
respondió: "Dame tu hijo." Él lo tomó
de su regazo y subió a la habitación de
arriba donde él vivía, y lo acostó en su
lecho; [20]después clamó a Yahvéh dicien-
do: "Yahvéh, Dios mío, ¿es que también
vas a hacer mal a la viuda en cuya casa
me hospedo, haciendo morir a su hijo?"
[21]Se tendió tres veces sobre el niño, in- 2 R 4 33-36
vocó a Yahvéh y dijo: "Yahvéh, Dios mío, Hch 20 10
que vuelva, por favor, el alma de este
niño dentro de él." [22]Yahvéh escuchó
la voz de Elías, y el alma del niño volvió
a él y revivió. [23]Tomó Elías al niño, lo
bajó de la habitación de arriba de la casa
y se lo dio a su madre. Dijo Elías: "Mira,
tu hijo vive." [24]La mujer dijo a Elías:
"Ahora sí que he conocido bien que eres
un hombre de Dios, y que es verdad en
tu boca la palabra de Yahvéh."

Encuentro de Elías y Abdías.

18 [1]Pasado mucho tiempo, fue dirigida
la palabra de Yahvéh a Elías, al
tercer año, diciendo: "Vete a presentarte
a Ajab, pues voy a hacer llover sobre la
superficie de la tierra." [2]Fue Elías a pre-
sentarse a Ajab.
El hambre se había apoderado de Sama-
ría. [3]Ajab llamó a Abdías, que estaba al 4 2+
frente de la casa. —Abdías era muy teme-
roso de Yahvéh. [4]Cuando Jezabel extermi-
nó a los profetas de Yahvéh, Abdías había
tomado cien profetas y los había ocultado,
de cincuenta en cincuenta, en una cueva,
dándoles de comer pan y agua*. —[5]Dijo
Ajab a Abdías: "Ven, vamos a recorrer
el país por todas sus fuentes y todos sus
torrentes; acaso encontremos hierba para
mantener los caballos y mulos y no ten-
gamos que suprimir el ganado." [6]Se
repartieron el país para recorrerlo; Ajab
se fue solo por un camino y Abdías se fue
solo por otro. [7]Estando Abdías en camino
le salió Elías al encuentro. Le reconoció
y cayó sobre su rostro y dijo: "¿Eres tú
Elías, mi señor?" [8]Él respondió: "Yo
soy. Vete a decir a tu señor: Ahí está
Elías." [9]Respondió: "¿En qué he pecado,
pues me entregas en manos de Ajab para
hacerme morir? [10]¡Vive Yahvéh tu Dios!
No hay nación o reino donde no haya
mandado a buscarte mi señor, y cuando
decían: 'No esta aquí', hacía jurar a la

Introd., pág. 222) refería sin duda los antecedentes del profeta, pero el autor lo toma en el punto en que se une a su relato: la sequía debe castigar el establecimiento del culto de Baal, **16** 32-33.
17 6 Traducido según el griego.
17 15 "y su hijo" corr., cf. vv. 12 y 13.

17 18 La mujer atribuye su desgracia a la intrusión de Elías: un hombre de Dios es como un testigo: con su presencia, las faltas ocultas o inconscientes se manifiestan y atraen el castigo.
18 4 Paréntesis que prepara el v. 13. Sobre estos "profetas", cf. 1 S **10** 5+; tendrán mucha importancia en el ciclo de Eliseo.

nación o al reino que no te había encontrado. [11]Y ahora tú dices: 'Vete a decir a tu señor: Ahí está Elías.' [12]Y sucederá que, cuando me aleje de ti, el espíritu de Yahvéh te llevará no sé dónde*, llegaré a avisar a Ajab, pero no te hallará y me matará. Sin embargo, tu siervo teme a Yahvéh desde su juventud. [13]¿Nadie ha hecho saber a mi señor lo que hice cuando Jezabel mató a los profetas de Yahvéh, que oculté a cien de los profetas de Yahvéh, de cincuenta en cincuenta, en una cueva, y les alimenté con pan y agua? [14]Y ahora tú me dices: 'Vete a decir a tu señor: Ahí está Elías.' ¡Me matará!" [15]Respondió Elías: "¡Vive Yahvéh Sebaot a
1 S 1 3+ quien sirvo! Hoy me presentaré a él."

Elías y Ajab.

[16]Abdías fue al encuentro de Ajab y le avisó, y Ajab partió al encuentro de Elías. [17]Cuando Ajab vio a Elías le dijo: "¿Eres tú, azote de Israel?" [18]Él respondió: "No soy yo el azote de Israel, sino tú y la casa de tu padre, por haber abandonado a Yahvéh* y haber seguido a los
Jc 2 13+ Baales. [19]Pero ahora, envía a reunir junto a mí a todo Israel en el monte Carmelo, y a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal* que comen a la mesa de Jezabel."

El sacrificio del Carmelo.

[20]Ajab envió mensajeros a todo Israel y reunió a los profetas en el monte Carmelo. [21]Elías se acercó a todo el pueblo y dijo: "¿Hasta cuándo vais a estar cojeando con los dos pies*? Si Yahvéh es Dios, seguidle; si Baal, seguid a éste." Pero el pueblo no le respondió nada. [22]Dijo Elías al pueblo: "He quedado yo solo como profeta de Yahvéh, mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. [23]Que se nos den dos novillos; que elijan un novillo para ellos, que lo despedacen y lo pongan sobre la leña, pero que no pongan fuego. Yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña, pero no pondré fuego. [24]Invocaréis el nombre de vuestro dios; yo invocaré el nombre de Yahvéh. Y el dios que responda por el fuego, ése es Dios*." Todo el pueblo respondió: "¡Está bien!" [25]Elías dijo a los profetas de Baal: "Elegíos un novillo y comenzad vosotros primero, pues sois más numerosos. Invocad el nombre de vuestro dios, pero no pongáis fuego." [26]Tomaron el novillo que les dieron, lo prepararon e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: "¡Baal, respóndenos!" Pero no hubo voz ni respuesta. Danzaban cojeando junto al altar que habían hecho. [27]Llegado el mediodía, Elías se burlaba de ellos y decía: "¡Gritad más alto, porque es un dios; tendrá algún negocio, le habrá ocurrido algo, estará en camino; tal vez esté dormido y se despertará*!" [28]Gritaron más alto, sajándose, según su costumbre, con cuchillos y lancetas hasta chorrear la sangre sobre ellos. [29]Cuando pasó el mediodía, se pusieron
18 36 en trance hasta la hora de hacer la
2 R 3 ofrenda*, pero no hubo voz, ni quien
Dn 9 escuchara ni quien respondiera.

[30]Entonces Elías dijo a todo el pueblo: "Acercaos a mí." Todo el pueblo se acercó a él. Reparó el altar de Yahvéh que había sido demolido. [31]Tomó Elías doce piedras según el número de las tribus de los hijos de Jacob, al que fue dirigida la palabra de Yahvéh diciendo: "Israel será
Gn 3 tu nombre." [32]Erigió con las piedras un altar al nombre de Yahvéh*, e hizo alrededor del altar una zanja que contenía como unas dos arrobas de sembrado. [33]Dispuso la leña, despedazó el novillo y lo puso sobre la leña. [34]Después dijo: "Llenad de agua cuatro tinajas y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña." Lo hicieron así. Dijo: "Repetid" y repitieron. Dijo: "Hacedlo por tercera vez." Y por tercera vez lo hicieron. [35]El agua corrió alrededor del altar, y hasta la zanja se llenó de agua*. [36]A la hora en que se presenta la ofrenda, se acercó el profeta Elías y dijo:

18 12 Estas súbitas desapariciones parecen haber sido uno de los rasgos de la historia de Elías, 2 R 4 16, hasta que fue definitivamente arrebatado, 2 R 2 11s. El espíritu de Yahvéh es una fuerza exterior que trasporta al profeta, cf. Ez 3 12; 8 3; 11 1; 43 5; Hch 8 39.
18 18 "Yahvéh" griego; "los mandamientos de Yahvéh" hebr.
18 19 Una glosa añade: "y a los cuatrocientos profetas de Ašerá". —Había extáticos entre los pueblos vecinos de Israel, Jr 27 9s, y formaban colegios numerosos, como los profetas de Yahvéh, 18 4. Aquí se trata de los devotos de Baal de Tiro, llamados a Israel por Jezabel, que los mantenía.
18 21 El sentido de la última palabra no es seguro, pero la traducción (cf. griego) se acopla a la mímica del v. 26; los israelitas danzan a la vez para Yahvéh y para Baal.
18 24 No sólo se trata de decidir cuál de los dos, Yahvéh o Baal, es señor del monte o más poderoso, sino absolutamente, cuál de ellos es Dios: las palabras de Elías, su oración v. 37, la aclamación del pueblo, v. 39, no dejan lugar a duda: lo que se dirime en esta competición es la fe monoteísta.
18 27 Las burlas de Elías se inspiran en la leyenda y en el culto al Baal de Tiro, mercader y viajero, como sus fieles, y cuyo "despertar" se celebraba según un texto griego.
18 29 La mención del sacrificio de la tarde, Ex 29 39; Nm 28 4; 2 R 16 15, es aquí una simple indicación de la hora.
18 32 Los vv. 31-32a parecen ser una glosa.
18 35 Elías no practica un rito mágico para atraer la lluvia; quiere hacer más deslumbrante el milagro del fuego.

"Yahvéh, Dios de Abraham, de Isaac y de
Israel, que se sepa hoy que tú eres Dios en
Israel y que yo soy tu servidor y que por
orden tuya he ejecutado toda estas cosas.
37Respóndeme, Yahvéh, respóndeme, y
que todo este pueblo sepa que tú, Yahvéh,
eres Dios que conviertes sus corazones*."
11 1; 38Cayó el fuego de Yahvéh que devoró el
16 35 holocausto y la leña*, y lamió el agua de
9 24 las zanjas. 39Temió todo el pueblo, y
6 21 cayeron sobre su rostro y dijeron: "¡Yah-
véh es Dios, Yahvéh es Dios!" 40Elías les
dijo: "Echad mano a los profetas de Baal,
que no escape ninguno de ellos"; les
echaron mano y Elías les hizo bajar al
torrente de Quišón, y los degolló allí*.

Fin de la sequía.

41Dijo Elías a Ajab: "Sube, come y
bebe*, porque ya se oye el rumor de la
lluvia." 42Subió Ajab a comer y beber,
mientras que Elías subía a la cima del
Carmelo, y se encorvó hacia la tierra
poniendo su rostro entre las rodillas. ↗St 5 18
43Dijo a su criado: "Sube y mira hacia
el mar." Subió, miró y dijo: "No hay
nada." Él dijo: "Vuelve." Y esto siete
veces. 44A la séptima vez dijo: "Hay una
nube como la palma de un hombre,
que sube del mar." Entonces dijo: "Sube
a decir a Ajab: Unce el carro y baja,
no te detenga la lluvia." 45Poco a poco
se fue oscureciendo el cielo por las
nubes y el viento y se produjo gran
lluvia. Ajab montó en su carro y se fue
a Yizreel*. 46La mano de Yahvéh vino 2 R 3 15
sobre Elías que, ciñéndose la cintura, Ez 1 3+
corrió delante de Ajab hasta la entrada
de Yizreel.

II. ELÍAS EN EL HOREB

En camino hacia el Horeb.

19 1Ajab refirió a Jezabel cuanto había
hecho Elías y cómo había pasado a
cuchillo a todos los profetas. 2Envió
Jezabel un mensajero a Elías diciendo:
17+ "Que los dioses me hagan esto y me aña-
dan esto otro si mañana a estas horas no
he puesto tu alma igual que el alma de
uno de ellos." 3Él tuvo miedo*, se levantó
y se fue para salvar su vida. Llegó a
Beršeba de Judá y dejó allí a su criado.
4-21 4Él caminó por el desierto una jornada
de camino, y fue a sentarse bajo una
11 14 retama. Se deseó la muerte y dijo: "¡Basta
b 3 6 ya, Yahvéh! ¡Toma mi vida, porque no
4 3,8 soy mejor que mis padres!" 5Se acostó y
7 15 se durmió bajo una retama, pero un ángel
le tocó y le dijo: "Levántate y come."
6Miró y vio a su cabecera una torta cocida
sobre piedras calientes y un jarro de agua.
Comió y bebió y se volvió a acostar. 7Vol-
vió segunda vez el ángel de Yahvéh, le
tocó y le dijo: "Levántate y come, porque
el camino es demasiado largo para ti."
8Se levantó, comió y bebió, y con la fuerza
de aquella comida caminó cuarenta días Ex 24 18
y cuarenta noches hasta el monte de Mt 4 2+
Dios, el Horeb*.

El encuentro con Dios. Ex 33 18-34 9

9Allí entró en la cueva*, y pasó en ella
la noche. Le fue dirigida la palabra de
Yahvéh, que le dijo: "¿Qué haces aquí
Elías?" 10Él dijo: "Ardo en celo por Yah-
véh, Dios Sebaot, porque los hijos de
Israel te han abandonado, han derribado
tus altares y han pasado a espada a tus
profetas; quedo yo solo y buscan mi vida
para quitármela*." 11Le dijo: "Sal y
ponte en el monte ante Yahvéh." Y he
aquí que Yahvéh pasaba. Hubo un hura- Ex 13 22+
cán tan violento que hendía las montañas Ex 19 16+
y quebrantaba las rocas ante Yahvéh;
pero no estaba Yahvéh en el huracán.
Después del huracán, un temblor de
tierra; pero no estaba Yahvéh en el tem-
blor. 12Después del temblor, fuego, pero
no estaba Yahvéh en el fuego. Después
del fuego, el susurro de una brisa suave*. Gn 3 8
13Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el Ex 3 6
Ex 33 20+

18 37 El milagro demostrará: 1º a los profetas de Baal y al séquito extranjero de Jezabel ("que se sepa", v. 36), que nada tienen que hacer en Israel donde el Dios es Yahvéh; 2º a los israelitas ("este pueblo", v. 37), que Yahvéh es el único Dios que convierte a él los corazones.
18 38 El texto añade: "las piedras y la tierra", glosa.
18 40 En la guerra entre Yahvéh y Baal, los siervos de Baal sufren la suerte que entonces corrían los vencidos.
18 41 Se había ayunado como preparación del sacrificio y para conseguir la lluvia.
18 45 Era entonces como una segunda capital para los reyes de Israel, 21 1; 2 R 8 29; 9 30s.
19 3 "tuvo miedo" versiones; "vio" hebr.
19 8 Cf. Ex 19 1+. Elías, queriendo salvaguardar la alianza y restablecer la pureza de la fe, se dirige al lugar donde se ha revelado el verdadero Dios, Ex 3 y 33 18 - 34 9, y donde se ha concluido la alianza, Ex 19 y 24: enlaza directamente su obra con la de Moisés. Relacionados por la teofanía del Horeb, Moisés y Elías lo estarán también en la Transfiguración de Cristo, teofanía del N. T., Mt 17 1-9p.
19 9 La "hendidura de la peña" donde se metió Moisés durante la aparición divina, Ex 33 22.
19 10 "te han abandonado" versiones; "han abandonado tu alianza" hebr.; igualmente en el v. 14. —Los vv. 9b-10, son un duplicado de los vv. 13-14.
19 12 Huracán, temblor de tierra, fuego, que en Ex 19 manifestaban la presencia de Yahvéh, aquí

manto, salió y se puso a la entrada de la cueva. Le fue dirigida una voz que le dijo: "¿Qué haces aquí, Elías?" [14]Él respondió: "Ardo en celo por Yahvéh, Dios Sebaot, porque los hijos de Israel te han
↗Rm 11 3 abandonado, han derribado tus altares y han pasado a espada a tus profetas; quedo yo solo y buscan mi vida para quitármela."

[15]Yahvéh le dijo: "Anda, vuelve por tu
2 R 8 7-15 camino hacia el desierto de Damasco. Vete y unge a Jazael como rey de Aram.
2 R 9 1-13 [16]Ungirás a Jehú, hijo de Nimší, como
19 19-21 rey de Israel*, y a Eliseo, hijo de Šafat, de Abel-Mejolá, le ungirás* como profeta en tu lugar. [17]Al que escape a la espada de Jazael le hará morir Jehú, y al que escape a la espada de Jehú le hará
Is 4 3+ morir Eliseo. [18]Pero me reservaré siete
↗Rm 11 4-5 mil en Israel; todas las rodillas que no se doblaron ante Baal, y todas las bocas que no le besaron."

La vocación de Eliseo.

[19]Partió de allí* y encontró a Eliseo, hijo de Šafat, que estaba arando. Había delante de él doce yuntas y él estaba con la duodécima. Pasó Elías y le echó su manto 2 R 2
encima*. [20]Él abandonó los bueyes, corrió tras de Elías y le dijo: "Déjame ir a besar a mi padre y a mi madre y te seguiré." Lc 9
Le respondió: "Anda, vuélvete, pues ¿qué te he hecho?" [21]Volvió atrás Eliseo, tomó el par de bueyes y los sacrificó, asó su carne con el yugo de los bueyes y dio a sus gentes, que comieron. Después se Mt 1
levantó, se fue tras de Elías y entró a su 22+
servicio.

III. GUERRAS ARAMEAS

Sitio de Samaría.

20 [1]Ben-Hadad, rey de Aram*, reunió todo su ejército. Tenía consigo treinta y dos reyes*, caballos y carros. Subió y puso sitio a Samaría y la atacó. [2]Envió mensajeros a la ciudad, a Ajab, rey de Israel, [3]para decirle: "Así habla Ben-Hadad: Tu plata y tu oro son para mí. Tus mujeres y tus hijos para ti*." [4]El rey de Israel respondió: "Como tú dices, rey mi señor*; tuyo soy yo y todo lo mío."

[5]Volvieron los mensajeros y dijeron: "Así habla Ben-Hadad: Envío a decirte: Me darás tu plata, tu oro, tus mujeres y tus hijos. [6]Así que mañana a estas horas te enviaré mis siervos, y registrarán tu casa y las casas de tus siervos, y echarán mano a cuanto les guste*, y se lo llevarán."

[7]Convocó el rey de Israel a todos los ancianos de la tierra y les dijo: "Reconoced y ved que éste busca hacer el mal. Me pide mis mujeres y mis hijos a pesar de que no le he negado mi plata y mi oro*." [8]Todos los ancianos y todo el pueblo dijeron: "No le escuches, no consientas." [9]Dijo a los enviados de Ben-Hadad: "Decid a mi señor el rey: Todo lo que mandaste la primera vez a tu siervo, lo haré; pero esto no puedo hacerlo." Se fueron los mensajeros llevando la respuesta.

[10]Entonces, Ben-Hadad envió a decir: "Esto me hagan los dioses y esto me aña- Rt 1
dan si hay bastante polvo en Samaría para los puños de todo el pueblo que me sigue." [11]El rey de Israel respondió: "Dice el proverbio*: No se alabe quien se ciñe como el que se desciñe." [12]Cuando Ben-Hadad escuchó esta palabra, estaba bebiendo con los reyes en la tienda y dijo a sus servidores: "Tomad posiciones." Y tomaron posiciones contra la ciudad.

Victoria israelita.

[13]Se acercó a Ajab, rey de Israel, un profeta y le dijo: "Así habla Yahvéh: ¿Has visto esta gran multitud? La entrego en tus manos y sabrás que yo soy Yahvéh." [14]Ajab dijo: "¿Por medio de quién?" Respondió: "Así dice Yahvéh: Por medio de los jóvenes de los jefes de distritos."

no son más que los signos precursores de su paso; el susurro de una brisa suave simboliza la espiritualidad de Dios y la intimidad de su trato con sus profetas, —pero no la suavidad y el silencio de su acción; las terribles órdenes dadas en los vv. 15-17 demuestran la falsedad de esta interpretación que, sin embargo, es común.

19 16 (a) En realidad, el que llevará a cabo estas misiones será Eliseo.

19 16 (b) La unción, Ex 30 22+, no se daba a los profetas; este término impropio se trae aquí por el paralelismo. Se ungía a los reyes, 1 R 1 34.

19 19 (a) Los vv. 19-21 proceden del ciclo de Eliseo.

19 19 (b) El manto simboliza la personalidad y los derechos de su dueño. Además, el manto de Elías tiene una eficacia milagrosa, 2 R 2 8. Elías adquiere así un derecho sobre Eliseo, al que Eliseo no puede hurtarse. Destruyendo el yugo de los bueyes, Eliseo indica su renuncia a su anterior estado.

20 1 (a) Ben-Hadad II, rey del principado arameo de Damasco, sucesor de Ben-Hadad I, 1 R 15 18+.

20 1 (b) Señores, vasallos de Ben-Hadad, cf. v. 24.

20 3 Después de "hijos", hebr. añade "mejores" omitido por griego. —"para ti" conj.; "para mí" hebr.

20 4 Ajab se hace el vencido y ya desde ahora vasallo. Al sitio habían precedido algunos reveses israelitas (el texto no hace más que una alusión, v. 34).

20 6 "les guste" versiones; "te guste" hebr.

20 7 "a pesar de que... mi oro" griego. "mi plata y mi oro, y no he negado" hebr.

20 11 "Dice el proverbio" conj.; "Decid" hebr.

Preguntó Ajab: "¿Quién debe entablar
el combate?" Respondió: "Tú*."
15Pasó revista a los jóvenes de los jefes
de distritos que eran doscientos treinta
y dos; después de ellos, pasó revista a todo
el pueblo, todos los israelitas, siete mil.
16Hicieron una salida a mediodía, mien-
tras Ben-Hadad estaba bebiendo hasta la
enbriaguez en sus tiendas con los treinta
y dos reyes auxiliares. 17Salieron en ca-
beza los jóvenes de los jefes de distritos.
Enviaron a avisar a Ben-Hadad: "Han
salido algunos jóvenes de Samaría." 18Él
respondió: "Si han salido en son de paz,
prendedles vivos; si han salido en son de
guerra, prendedles vivos." 19Salieron,
pues, de la ciudad aquellos jovenes de los
jefes de los distritos y el ejército detrás
de ellos. 20Abatió cada uno a su hombre.
Aram se dio a la fuga e Israel le persiguió.
Ben-Hadad pudo salvarse a caballo con
algunos jinetes. 21Salió el rey de Israel y
se apoderó de los caballos y carros, infli-
giendo a Aram una gran derrota.

Intermedio.

22Se acercó el profeta al rey de Israel
y dijo: "Anda, cobra ánimo, y conoce y
mira lo que has de hacer, porque al año
que viene el rey de Aram volverá a subir
contra ti."
23Los servidores del rey de Aram le
dijeron: "Su Dios es un Dios de las mon-
tañas; por eso fueron más fuertes que
nosotros. Pero los atacaremos en la lla-
nura y ¿no seremos más fuertes que
ellos? 24Haz esto: quita de su puesto a
cada uno de los reyes, y pon gobernado-
res en su lugar. 25Por tu parte, recluta
un ejército como el ejército que perdiste,
con otros tantos caballos y carros, y les
atacaremos en la llanura. ¿No seremos
más fuertes que ellos?" Escuchó su voz
e hizo así.

Victoria de Afeq.

26A la vuelta del año*, Ben-Hadad pasó
revista a los arameos y subió a Afeq para
luchar contra Israel. 27Se pasó revista a los
hijos de Israel y marcharon a su encuentro.
Los hijos de Israel acamparon frente a
ellos como dos rebaños de cabras, mien-
tras que los arameos llenaban la tierra.
28Un hombre de Dios* se acercó al rey
de Israel y dijo: "Así habla Yahvéh: Por
haber dicho los arameos: Yahvéh es un
Dios de la montaña, no es Dios de las lla-
nuras, voy a entregar toda esta gran mu-
chedumbre en tus manos y sabrás que
yo soy Yahvéh." 29Acamparon frente a
frente durante siete días y el séptimo día
trabaron batalla. Los hijos de Israel ba-
tieron a los arameos, cien mil infantes*
en un día. 30Los restantes huyeron a la
ciudad de Afeq, pero la muralla se des-
plomó sobre los veintisiete mil hombres
que quedaban.
Ben-Hadad había huido y se había
refugiado en la ciudad, en una habitación
retirada. 31Sus servidores le dijeron:
"Hemos oído que los reyes de la casa de
Israel son reyes misericordiosos. Deja
que nos pongamos sacos sobre nuestros
lomos y cuerdas* en nuestras cabezas y
salgamos hacia el rey de Israel. Acaso te
deje la vida." 32Se ciñeron sacos a su lomos
y cuerdas sobre sus cabezas y fueron al
rey de Israel y le dijeron: "Tu siervo
Ben-Hadad dice: Que pueda yo conser-
var mi vida." Él respondió: "¿Vive aún?
¡Es mi hermano*!" 33Los hombres lo to-
maron como buen augurio y se apresu-
raron a tomarle la palabra diciendo: "Her-
mano tuyo es Ben-Hadad." Él dijo: "Id
a traerlo." Ben-Hadad salió hacia él, y él
le hizo subir a su carro. 34Ben-Hadad le
dijo: "Devolveré las ciudades que mi
padre tomó a tu padre; y tú pondrás
bazares para ti en Damasco, como mi
padre puso en Samaría. Cuanto a mí,
con este pacto me dejarás libre*." Hizo
un pacto con él y le dejó libre.

Un profeta condena la conducta de Ajab.

35Un hombre de los hijos de los pro- 2 R 2 3+
fetas dijo a su compañero: "Por orden de
Yahvéh, hiéreme"; pero el hombre no
quiso herirle. 36Le dijo: "Por no haber
escuchado la voz de Yahvéh, en cuanto 13 20-25
te marches de mi lado, el león te herirá."
Se fue de su lado y le encontró el león,
que le hirió*. 37Halló a otro hombre y le
dijo: "Hiéreme." El hombre le dio un

20 14 Se consulta a Dios sobre el modo de entablar la batalla, cf. Jc **1** 1s; **20** 18; véase Ex **33** 7+.
20 26 El equinoccio de primavera, cf. 2 S **11** 1.
20 28 El profeta de los vv. 13 y 22. —"y sabrás" griego.
20 29 Cifra fantástica, como la siguiente; se trata de historia popular.
20 31 Señales de duelo y penitencia.
20 32 Los reyes vasallos se llamaban "siervos" de su soberano, los reyes de igual poderío se trataban mutuamente de "hermanos". Ben-Hadad ahora se confiesa vencido, pero Ajab rehúsa su homenaje, y los mensajeros oyendo esta apelación de "hermano", adivinan que la causa de su señor esta ganada.
20 34 "me dejarás libre" conj.; "yo te dejaré libre" hebr.
20 36 Historia similar y del mismo estilo popular, en 1 R **13** 24s: toda desobediencia, aun por motivos loables, a la palabra de Dios o de un hombre de Dios, es castigada: concepción inferior, que no es la de los grandes profetas, pero que refleja la mentalidad de los antiguos grupos de inspirados.

2 S 12 1-12
14 1-20

golpe y le hirió*. 38El profeta se fue y se
puso a esperar al rey en el camino. Se
había disfrazado con una banda sobre los
ojos. 39Cuando pasaba el rey, él clamó:
"¡Oh rey!" y dijo: "Tu siervo había lle-
gado al centro de la batalla cuando uno
abandonó las filas y me trajo un hombre
y me dijo: 'Custodia a este hombre; si
llega a faltar, tu vida responderá por la
suya, o pagarás un talento de plata.'
40Pero tu siervo estaba ocupado aquí y
allá y éste desapareció." El rey de Israel
le dijo: "Esa es tu sentencia. Tú mismo
lo has sentenciado." 41El profeta se apre-
suró a quitarse la banda de los ojos y el
rey de Israel le reconoció como uno de
los profetas*. 42Dijo al rey: "Así dice
Yahvéh: Por haber dejado ir de tus manos
al hombre entregado a mi anatema, tu Jos 6
vida pagará por su vida y tu pueblo por
su pueblo." 43El rey de Israel se fue a su
casa triste e irritado, y entró en Samaría.

Is 5 8-10+

IV. LA VIÑA DE NABOT

Nabot no quiere ceder su viña.

21 1Después de estos sucesos ocurrió
que Nabot, de Yizreel, tenía una
viña junto al palacio de Ajab*, rey de
Samaría, 2y Ajab habló a Nabot diciendo:
"Dame tu viña para que me sirva de
huerto para hortalizas, pues está pegando
a mi casa, y yo te daré por ella una viña
mejor que ésta, o si parece bien a tus
ojos te daré su precio en dinero." 3Res-
pondió Nabot a Ajab: "Líbreme Yahvéh
de darte la herencia de mis padres*."

Ajab y Jezabel.

4Se fue Ajab a su casa triste e irritado
por la palabra que le dijo Nabot de Yiz-
reel: "No te daré la heredad de mis
padres"; se acostó en su lecho, volvió su
rostro y no quiso comer. 5Vino a donde
él su mujer Jezabel, y le habló: "¿Por
qué está triste tu espíritu y por qué no
quieres comer?" 6Él le respondió: "Por-
que he hablado con Nabot de Yizreel y
le he dicho: 'Dame tu viña por dinero o,
si lo prefieres, te daré una viña a cambio',
y me dijo: 'No te daré mi viña.' " 7Su mu-
jer Jezabel le dijo: "¿Y eres tú el que ejer-
ces la realeza en Israel? Levántate, come y
alégrate. Yo te daré la viña de Nabot de
Yizreel."

Asesinato de Nabot.

8Escribió cartas en nombre de Ajab y
las selló con su sello, y envió las cartas
a los ancianos y notables que vivían junto
a Nabot. 9En las cartas había escrito:
"Proclamad un ayuno y haced sentar a
Nabot a la cabeza del pueblo*. 10Haced
que se sienten frente a él dos malvados*
que le acusarán diciendo: 'Has maldecido Ex 22
a Dios y al rey' y le sacaréis y le apedrea- Lv 24
réis para que muera*."
11Los hombres de la ciudad, los ancia-
nos y notables que vivían junto a Nabot
en su ciudad, hicieron lo que Jezabel les
había mandado, de acuerdo con lo escrito
en las cartas que les había remitido.
12Proclamaron un ayuno e hicieron sentar
a Nabot a la cabeza del pueblo. 13Lle-
garon los dos malvados, se sentaron frente
a él y acusaron a Nabot delante del pueblo
diciendo: "Nabot ha maldecido a Dios y
al rey"; le sacaron fuera de la ciudad, le
apedrearon y murió. 14Enviaron a decir
a Jezabel: "Nabot ha sido apedreado y ha
muerto." 15Cuando Jezabel oyó que Na-
bot había sido apedreado y muerto, dijo
a Ajab: "Levántate, toma posesión de la
viña de Nabot, el de Yizreel, el que se
negó a dártela por dinero, pues Nabot ya
no vive, ha muerto." 16Apenas oyó Ajab
que Nabot había muerto, se levantó y bajó
a la viña de Nabot, el de Yizreel, para
tomar posesión de ella.

Elías fulmina la condenación divina*.

2 S 1

17Entonces fue dirigida la palabra de
Yahvéh a Elías tesbita diciendo: 18"Le-

20 37 Esta herida ayudará al profeta a hacerse pasar como combatiente, v. 39.
20 41 Quizá llevaban los profetas una señal distintiva en la frente: tatuaje, incisión o tonsura (cf. 2 R 2 23).
21 1 Su palacio de Yizreel, 1 R 18 46, no el de Samaría, 2 R 9 25-26.
21 3 El patrimonio de bienes raíces ligaba al israelita con su clan y fundamentaba se derecho de ciudadanía; además, este rincón de tierra contenía, con frecuencia, la tumba de los antepasados, cf. 2 34, etc.
21 9 En tiempos de infortunio, se proclamaba un ayuno y una oración públicos, Jc 20 26; Jl 1 14; 4 15, etc., para apaciguar a Dios y descubrir la falta que había provocado su cólera. Una calamidad pública (sequía, hambre...) debió de servir de pretexto a la astuta Jezabel.
21 10 (a) La ley exigía dos testigos para una acusación capital, Nm 30 30; Dt 17 6; cf. Mt 26 60s. —El hebreo ha sustituido "maldecido" por "bendecido", como en el v. 13 (e igualmente en Jb 1 5, 11; 4 5,9).
21 10 (b) Parece que los bienes de los condenados a muerte revertían al rey.
21 17 Obsérvense las semejanzas de situación con la intervención de Natán ante David, 2 S 12; igual intervención de Yahvéh en favor del pequeño contra el poderoso, igual moratoria concedida al pecador arrepentido, a quien sólo se castiga en su

vántate, baja al encuentro de Ajab, rey
de Israel, que está en Samaría. Está en
la viña de Nabot, a donde ha bajado a
apropiársela. [19]Le hablarás diciendo: Así
habla Yahvéh: Has asesinado ¿y además
usurpas? Luego le hablarás diciendo:
25-26 Por esto*, así habla Yahvéh: En el mismo
lugar en que los perros han lamido la
sangre de Nabot, lamerán también los
perros tu propia sangre." [20]Ajab dijo a
Elías: "Has vuelto a encontrarme, ene-
migo mío." Respondió: "Te he vuelto a
encontrar porque te has vendido para
hacer el mal a los ojos de Yahvéh. [21]Yo
mismo voy a traer el mal sobre ti y voy
-11; a barrer tu posteridad y a exterminar todo
6 3-4 varón de los de Ajab, libre o esclavo, en
Israel. [22]Y haré tu casa como la casa de
Jeroboam, hijo de Nebat, y como la casa
de Bašá, hijo de Ajías, por la irritación
con que me has irritado y por haber
hecho pecar a Israel. [23]También contra
Jezabel ha hablado Yahvéh diciendo:
9 10 'Los perros comerán a Jezabel en la
parcela de Yizreel.' [24]A los hijos de Ajab
que mueran en la ciudad los comerán los
perros y a los que mueran en el campo
los comerán las aves del cielo."

[25]No hubo quien se prestara como Ajab 16 30-34
para hacer el mal a los ojos de Yahvéh,
porque su mujer Jezabel le había sedu-
cido. [26]Su proceder fue muy abominable, 11 4
yendo tras los ídolos, en todo como los Gn 3 1
amorreos a los que expulsó Yahvéh ante
los hijos de Israel.

Arrepentimiento de Ajab.

[27]Cuando Ajab oyó estas palabras des-
garró sus vestidos y se puso un saco sobre
su carne, ayunó y se acostó con el saco
puesto; y caminaba a paso lento. [28]Fue
dirigida la palabra de Yahvéh a Elías
tesbita diciendo: [29]"¿Has visto cómo
Ajab se ha humillado en mi presencia?
Por haberse humillado en mi presencia, 2 S 12 13-15
no traeré el mal en vida suya; en vida de
su hijo traeré el mal sobre su casa." 2 R 9-10

V. NUEVA GUERRA ARAMEA

Ajab decide una expedición a Ramot de Galaad.

ro 18 **22** [1]Transcurrieron tres años sin gue-
2-3 rra entre Aram e Israel. [2]Al tercer
año bajó Josafat, rey de Judá, donde el
rey de Israel*, [3]y el rey de Israel dijo a sus
servidores: "Vosotros sabéis que Ramot
de Galaad nos pertenece y no hacemos
nada por rescatarla de manos del rey de
R 3 7 Aram*." [4]Dijo a Josafat: "¿Quieres venir
conmigo para atacar a Ramot de Ga-
laad?" Josafat respondió al rey de Israel:
"Yo soy como tú, mi pueblo como tu
pueblo, mis caballos como tus caballos."

Los falsos profetas predicen el éxito.

ro 18 [5]Josafat dijo al rey de Israel: "Con-
4-11 sulta antes, por favor, la palabra de Yah-
14+ véh." [6]El rey de Israel reunió a los pro-
fetas, cuatrocientos hombres*, y les dijo:
"¿Debo atacar a Ramot de Galaad, o
debo desistir?" Le respondieron: "Sube,
porque Yahvéh la entregará en manos
del rey." [7]Pero Josafat dijo: "¿No hay
aquí otro profeta de Yahvéh a quien poda- 2 R 3 11
mos consultar?" [8]Dijo el rey de Israel
a Josafat: "Queda todavía un hombre por
quien podríamos consultar a Yahvéh, pero
yo le aborrezco, porque no me profetiza
el bien, sino el mal. Es Miqueas, hijo de
Yimlá*." Dijo Josafat: "No hable el rey
así." [9]Llamó el rey de Israel a un eunuco
y le dijo: "Trae enseguida a Miqueas,
hijo de Yimlá."

[10]El rey de Israel y Josafat, rey de Judá,
estaban sentados cada uno en su trono,
vestidos de gala, en la era que hay a la
entrada de la puerta de Samaría, mientras
que todos los profetas estaban en trance
delante de ellos. [11]Sedecías, hijo de Ke-
naaná, se había hecho unos cuernos de
hierro* y decía: "Así dice Yahvéh: Con
estos acornearás a Aram hasta acabar con
ellos." [12]Todos los profetas profetizaban
del mismo modo diciendo: "Sube contra

hijo; pero también las diferencias: la dinastía davídica conserva la promesa, la de Ajab es "barrida"; Natán sigue siendo el profeta de David y bendecirá a Salomón. Elías es "el enemigo" de Ajab.
21 19 "Por esto" griego.
22 2 Los dos reinos se habían aproximado: Joram, hijo de Josafat, se había casado con Atalía, hermana de Ajab, 2 R 8 18.
22 3 Probablemente, aún Ben-Hadad II, cf. 20 1. La ciudad, tomada por los arameos bajo Omrí o antes de él, no había sido devuelta después de la paz de Afeq, 20 34. Véase también 2 R 8 28.
22 6 Estos "profetas" están totalmente entregados al rey, y no son yahvistas puros, como los profetas ejecutados o perseguidos por Jezabel, 18 4,13; 19 1. De ahí la pregunta de Josafat, v. 7.
22 8 Este profeta sólo el nombre tiene de común con el Miqueas cuyos oráculos se conservan en la colección de los Doce Profetas Menores y que vivió siglo y medio más tarde.
22 11 Este Sedecías, desconocido por lo demás, aparece como jefe de la tropa de extáticos. Su acción simbólica, cf. 11 30+ y Jr 18 1+, debe significar y también procurar la victoria de Ajab. Los cuernos representan la fuerza, Dt 33 17, etc.

Ramot de Galaad, tendrás éxito. Yahvéh
la entregará en manos del rey."

‖2 Cro 18 12-27 **El profeta Miqueas predice el fracaso.**

13El mensajero que había ido a llamar
a Miqueas le habló diciendo: "Mira que
los profetas a una voz predicen el bien
al rey. Procura hablar como uno de ellos
y anuncia el bien." 14Miqueas respondió:
"¡Vive Yahvéh!, lo que Yahvéh me diga,
eso anunciaré." 15Llegó donde el rey y el
rey le dijo: "Miqueas, ¿debemos subir a
Ramot de Galaad para atacarla o debemos
desistir?" Le respondió: "Sube, tendrás
éxito, Yahvéh la entregará en manos del
rey*." 16Pero el rey dijo: "¿Cuántas veces
he de conjurarte a que no me digas más
que la verdad en nombre de Yahvéh?"
17Entonces él dijo:

He visto todo Israel
disperso por las montañas
como ovejas sin pastor.
22 35-36 Yahvéh ha dicho: "No tienen señor;
que vuelvan en paz cada cual a su casa."

18El rey de Israel dijo a Josafat: "¿No te
dije que nunca me anuncia el bien sino
el mal?" 19Dijo Miqueas: "Escucha la
palabra de Yahvéh: He visto a Yahvéh
Is 6 1 sentado en un trono y todo el ejército de
Jb 1 6; 2 1 los cielos* estaba a su lado, a derecha e
izquierda. 20Preguntó Yahvéh: '¿Quién
engañará a Ajab para que suba y caiga en
Ramot de Galaad?' Y el uno decía una
cosa y el otro otra. 21Se adelantó el Espí-
ritu*, se puso ante Yahvéh y dijo: 'Yo le
engañaré.' Yahvéh le pregunto: '¿De qué
modo?' 22Respondió: 'Iré y me haré espí-
ritu de mentira en la boca de todos sus
profetas.' Yahvéh dijo: 'Tú conseguirás
engañarle. Vete y hazlo así.' 23Ahora,
pues, Yahvéh ha puesto espíritu de men-
tira en la boca de todos estos profetas
tuyos, pues Yahvéh ha predicho el mal
contra ti."

24Se acercó Sedecías, hijo de Kenaaná,
y dio una bofetada a Miqueas en la mejilla
diciendo: "¿Por qué camino se ha ido de
mí el espíritu de Yahvéh para hablarte
a ti?" 25Miqueas replicó: "Tú mismo lo
verás el día en que vayas escondiéndote
de aposento en aposento." 26El rey de
Israel dijo: "Prende a Miqueas y llévaselo
a Amón, gobernador de la ciudad, y a
Joás, hijo del rey. 27Y les dirás: Así habla
el rey: Meted a éste en la cárcel y racio-
nadle el pan y el agua hasta que yo vuelva
victorioso." 28Dijo Miqueas: "Si es que
vuelves victorioso, no ha hablado Yahvéh
por mí*."

Muerte de Ajab en Ramot de Galaad. ‖2 Cr 28-34

29El rey de Israel y Josafat, rey de Judá,
subieron contra Ramot de Galaad. 30El
rey de Israel dijo a Josafat: "Yo voy a
disfrazarme para entrar* en combate,
mientras que tú te pondrás tus vestidos."
El rey de Israel se disfrazó para entrar en
combate. 31Ahora bien, el rey de Aram
había ordenado a los jefes de los carros*:
"No ataquéis ni a chicos ni a grandes,
sino tan sólo al rey de Israel." 32Cuando
los jefes de los carros vieron a Josafat,
dijeron: "Seguro que es el rey de Israel."
Y le rodearon para cargar sobre él. Pero
Josafat gritó. 33Y viendo los jefes de los
carros que no era el rey de Israel se apar-
taron de él.

34Entonces un hombre disparó su arco
al azar e hirió al rey de Israel por entre las
placas de la coraza*, y el rey dijo a su
auriga: "Da la vuelta y sácame de la
batalla*, porque me siento mal." 35Arreció
aquel día la batalla y el rey fue sostenido
en pie en su carro frente a los arameos, y
a la tarde murió; la sangre de la herida
corría por el fondo del carro. 36A la caída
del sol se corrió un grito por el campa-
mento: "Cada uno a su ciudad, cada uno 22 17
a su tierra. 37El rey ha muerto*." Llegaron
a Samaría y allí sepultaron al rey. 38Lava-
ron el carro con agua abundante junto a
la alberca de Samaría y los perros lamían
la sangre y las prostitutas se bañaron en
ella, según la palabra que Yahvéh había
dicho*.

22 15 Miqueas repite las palabras de los falsos profetas. Pero se mofa del rey y éste cae en la cuenta.
22 19 Los ángeles.
22 21 No uno de los ángeles, sino una personificación del espíritu profético, al que el designio divino trasformará en espíritu de mentira, v. 22.
22 28 El texto añade: "Y dijo: Oíd, todos vosotros, oh pueblos." Es el comienzo de los oráculos del profeta canónico Miqueas, añadido por un glosador que ha confundido a los dos personajes.
22 30 "Yo voy a disfrazarme para entrar" versiones.
22 31 El texto añade "treinta y dos", glosa que falta en 2 Cro 18 30.
22 34 (a) La coraza consistía en un corselete de cuero o de tejido sobre el que se fijaban placas de metal que daban una apariencia de escamas.
22 34 (b) "batalla" griego.
22 37 "El rey ha muerto" griego; "Y el rey murió" hebr.
22 38 "Lavaron" griego; "Lavó" hebr. —El v. es una glosa que recuerda 21 19; pero el homicidio de Nabot había ocurrido en Yizreel, y 21 29 trasfería el castigo de Ajab a su hijo.

VI. DESPUÉS DE LA MUERTE DE AJAB

Conclusión del reinado de Ajab.

39El resto de los hechos de Ajab, todo
3 15 cuanto hizo, la casa de marfil que edificó,
todas las ciudades que fortificó ¿no está
escrito en el libro de los Anales de los
reyes de Israel? 40Ajab se acostó con sus
padres y reinó en su lugar su hijo Ocozías.

Reinado de Josafat en Judá (870-848).

o 20
21 1
41Josafat, hijo de Asá, comenzó a reinar
en Judá el año cuarto de Ajab, rey de
Israel. 42Josafat tenía treinta y cinco años
cuando comenzó a reinar y reinó veinti-
cinco años en Jerusalén. Su madre se lla-
maba Azubá, hija de Šiljí. 43Siguió en
todo el camino de Asá, su padre, sin des-
viarse de él, haciendo lo recto a los ojos
de Yahvéh. 44Con todo, no desaparecieron
los altos; el pueblo seguía sacrificando
y quemando incienso en los altos. 45Josa-
fat estuvo en paz con el rey de Israel.
46El resto de los hechos de Josafat, la
bravura que demostró y las guerras que
sostuvo ¿no está escrito en el libro de los
5 12 Anales de los reyes de Judá? 47Barrió de
19+ la tierra a todos los consagrados a la prosti-
tución que habían quedado en el país en
los días de Asá su padre. 48No había rey
establecido en Edom*. 49Josafat hizo una
flota de Tarsis para ir a Ofir por oro, pero 9 26-28;
no fue, porque se destrozó la flota en 10 22
Esyón-Guéber. 50Entonces Ocozías, hijo
de Ajab, dijo a Josafat: "Mis siervos irán
con tus siervos en la flota", pero Josafat
no quiso. 51Josafat se acostó con sus
padres y fue sepultado con sus padres en
la ciudad de su padre David y reinó en
su lugar su hijo Joram.

El rey Ocozías de Israel (853-852) y el profeta Elías.

52Ocozías, hijo de Ajab, comenzó a
reinar sobre Israel, en Samaría, el año
diecisiete de Josafat, rey de Judá, y reinó
dos años sobre Israel. 53Hizo el mal a los
ojos de Yahvéh y anduvo por el camino
de su padre y por el camino de su madre,
y por el camino de Jeroboam, hijo de
Nabat, el que hizo pecar a Israel. 54Sirvió
a Baal y se postró ante él, irritando a
Yahvéh, Dios de Israel, enteramente como
lo había hecho su padre.

LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES*

4-27
1 1Después de la muerte de Ajab, Moab
se rebeló contra Israel.

Enfermedad y muerte de Ocozías.

2Ocozías se cayó por la celosía de su
habitación de arriba de Samaría; quedó
maltrecho, y envió mensajeros a los que
dijo: "Id a consultar a Baal-Zebub*, dios
de Ecrón, si sobreviviré a esta desgra-
cia." 3Pero el Ángel de Yahvéh dijo a
Elías tesbita: "Levántate y sube al en-
cuentro de los mensajeros del rey de
Samaría y diles: ¿Acaso porque no hay
Dios en Israel vais vosotros a consultar
a Baal-Zebub, dios de Ecrón? 4Por eso,
así habla Yahvéh: Del lecho al que has
subido no bajarás, porque de cierto mo-
rirás." Y Elías se fue.
5Los mensajeros se volvieron a Ocozías
y éste les dijo: "¿Cómo así os habéis
vuelto?" 6Le respondieron: "Nos salió al
paso un hombre que nos dijo: 'Andad,
volveos al rey que os ha enviado y decidle:
Así habla Yahvéh: ¿Acaso porque no hay
Dios en Israel envías tú a consultar a
Baal-Zebub, dios de Ecrón? Por eso, del
lecho al que has subido no bajarás, porque
de cierto morirás.'" 7Les preguntó:
"¿Qué aspecto tenía el hombre que os
salió al paso y os dijo estas palabras?" 8Le
respondieron: "Era un hombre con manto
de pelo y con una faja de piel ceñida a su
cintura*." Él dijo: "Es Elías tesbita."
9Le envió un jefe de cincuenta con sus
cincuenta hombres, que subió a donde él;
estaba él sentado en la cumbre de la mon-
taña, y le dijo: "Hombre de Dios, el rey
manda que bajes." 10Respondió Elías y
dijo al jefe de cincuenta: "Si soy hombre
de Dios, que baje fuego del cielo y te Lc 9 54-55
devore a ti y a tus cincuenta." Bajó fuego
del cielo que le devoró a él y a sus cin-
cuenta. 11Volvió a enviarle otro jefe de
cincuenta con sus cincuenta, que subió y
le dijo: "Hombre de Dios. Así dice el rey:
Apresúrate a bajar." 12Respondió Elías y
le dijo: "Si soy hombre de Dios, que baje
fuego del cielo y te devore a ti y a tus

22 48 Texto dudoso y de interpretación discutida.
1 La división de *Reyes* en dos libros es artificial. La primera Biblia hebrea no la conocía.
1 2 *Baal-Zebub* "Baal de las moscas", juego de palabras burlesco sobre el verdadero nombre del dios que era *Baal-Zebúl* "Baal el Príncipe", cf. Mt 10 25+.
1 8 Elías vestía un manto de pelos suelto y un ceñidor o faja, cf. 1 R 18 46 y 2 R 2 8,13. Este vestido será el de otros profetas, Za 13 4, y del nuevo Elías, Juan Bautista, Mt 3 4p.

cincuenta." Bajó fuego del cielo que le
devoró a él y a sus cincuenta. 13Volvió el
rey a enviar un tercer jefe de cincuenta
con sus cincuenta; llegó el tercer jefe de
cincuenta, cayó de rodillas ante Elías y le
suplicó diciendo: "Hombre de Dios, te
ruego que mi vida y la vida de estos cin-
cuenta siervos tuyos sea preciosa a tus
ojos. 14Ya ha bajado fuego del cielo y ha
devorado a los dos jefes de cincuenta ante-
riores y a sus cincuenta; pues que ahora
mi vida sea preciosa a tus ojos." 15El
Ángel de Yahvéh dijo a Elías: "Baja con
él y no temas ante él." Se levantó y bajó
con él donde el rey, 16y le dijo: "Así dice
Yahvéh: Porque has enviado mensajeros
para consultar a Baal-Zebub, dios de
Ecrón*, por eso, del lecho al que has su-
bido no bajarás, pues de cierto morirás*."
17Murió según la palabra de Yahvéh
que Elías había dicho, y reinó en su lugar
su hermano* Joram, en el año segundo
de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá*,
porque él no tenía hijos. 18El resto de los
hechos de Ocozías, lo que hizo, ¿no está
escrito en el libro de los Anales de los
reyes de Israel?

VI. EL CICLO DE ELISEO

I. LOS COMIENZOS

Elías arrebatado al cielo*.

2 1Esto pasó cuando Yahvéh arrebató a
Elías en el torbellino al cielo. Elías y
Eliseo partieron de Guilgal*. 2Dijo Elías
a Eliseo: "Quédate aquí, porque Yahvéh
me envía a Betel." Eliseo dijo: "Vive
Yahvéh y vive tu alma, que no te dejaré."
Y bajaron a Betel. 3Salió la comunidad
de los profetas que había en Betel al
encuentro de Eliseo* y le dijeron: "¿No
sabes que Yahvéh arrebatará hoy a tu
señor por encima de tu cabeza?" Respon-
dió: "También yo lo sé. ¡Callad!" 4Elías
dijo a Eliseo: "Quédate aquí, porque
Yahvéh me envía a Jericó." Pero él res-
pondió: "Vive Yahvéh y vive tu alma, que
no te dejaré", y siguieron hacia Jericó.
5Se acercó a Eliseo la comunidad de los
profetas que había en Jericó y le dijeron:
"¿No sabes que Yahvéh arrebatará hoy
a tu señor por encima de tu cabeza?"
Respondió: "También yo lo sé. ¡Callad!"
6Le dijo Elías: "Quédate aquí, porque
Yahvéh me envía al Jordán." Respondió:
"Vive Yahvéh y vive tu alma que no te
dejaré", y fueron los dos.
7Cincuenta hombres de la comunidad
de los profetas vinieron y se quedaron
enfrente, a cierta distancia; ellos dos se
detuvieron junto al Jordán. 8Tomó Elías
su manto, lo enrolló y golpeó las aguas,
que se dividieron de un lado y de otro, y
pasaron ambos a pie enjuto. 9Cuando
hubieron pasado, dijo Elías a Eliseo: "Pí-
deme lo que quieras que haga por ti antes
de ser arrebatado de tu lado." Dijo Eliseo:
"Que tenga dos partes de tu espíritu*."
10Le dijo: "Pides una cosa difícil; si alcan-
zas a verme cuando sea llevado de tu lado,
lo tendrás; si no, no lo tendrás." 11Iban
caminando mientras hablaban, cuando un
carro de fuego con caballos de fuego se
interpuso entre ellos; y Elías subió al
cielo en el torbellino*. 12Eliseo le veía y
clamaba: "¡Padre mío, padre mío! ¡Carro
y caballos de Israel*! ¡Auriga suyo!" Y no
le vio más. Asió sus vestidos y los des-
garró en dos. 13Recogió el manto que se le
había caído a Elías y se volvió, parándose
en la orilla del Jordán.
14Tomó el manto de Elías* y golpeó las
aguas diciendo: "¿Dónde está Yahvéh, el
Dios de Elías?" Golpeó las aguas, que se
dividieron de un lado y de otro, y pasó
Eliseo. 15Habiéndole visto la comunidad
de los profetas* que estaban enfrente,

1 16 (a) El hebr. repite aquí la pregunta de los vv. 3 y 6.
1 16 (b) Los vv. 9-16 parecen ser una adición procedente de discípulos de Eliseo, cf. 2 23-24. Se trata de inculcar —desatendiendo las demás consideraciones morales— el respeto y la sumisión que se deben a los representantes de Dios.
1 17 (a) "su hermano" versiones; omitido por hebr.
1 17 (b) Este dato, que no concuerda con 3 1, pertenece a otro sistema cronológico.
2 Literariamente, este bello pasaje pertenece ya al ciclo de Eliseo, al que sirve de introducción.
2 1 Este Guilgal, al norte de Betel, es distinto del Guilgal de Jos 4 19, véase la nota.
2 3 La "comunidad de los profetas", lit. los "hijos de los profetas" son profetas agrupados en hermandades y que viven juntos. Eliseo mantenía con ellos estrechas relaciones, al contrario de Elías, el profeta solitario.
2 9 El primogénito recibía una parte doble en la herencia paterna, Dt 21 17. Eliseo quiere ser reconocido como el principal heredero espiritual de Elías. Difícil petición, ya que el espíritu profético no se trasmite: viene de Dios y Dios será quien dé a conocer que la petición ha sido escuchada concediendo a Eliseo ver lo que está oculto a los ojos humanos, cf. v. 12 y 2 R 6 17; los "hijos de los profetas" sólo verán el marco natural del misterio.
2 11 (*) Esta misma expresión emplea Lc 9 51 para hablar de la ascensión o "subida" a los cielos de Jesús, y Si 44 16 para la de Henoc.
2 12 (*) "Carro y caballos", es decir fuerza de Israel. Los carros eran la principal fuerza del ejército.
2 14 La glosa añade: "que se le había caído".
2 15 La glosa añade: "de Jericó".

dijeron: "El espíritu de Elías reposa sobre
Eliseo." Fueron a su encuentro, se postra-
ron ante él en tierra, [16]y le dijeron: "Hay
entre tus siervos cincuenta hombres vale-
rosos; que vayan a buscar a tu señor, no
12+ sea que el espíritu de Yahvéh se lo haya
llevado y le haya arrojado en alguna mon-
taña o algún valle." Él dijo: "No mandéis
a nadie." [17]Como le insistieran hasta la
saciedad dijo: "Mandad." Mandaron cin-
cuenta hombres que le buscaron durante
34 6 tres días, pero no le encontraron. [18]Se
23+ volvieron donde él, que se había queda-
do en Jericó, y les dijo: "¿No os dije que
no fuerais*?"

Dos milagros de Eliseo*.

[19]Los hombres de la ciudad dijeron a
Eliseo: "El emplazamiento de la ciudad
es bueno, como mi señor puede ver, pero
las aguas son malas y la tierra es estéril*."
[20]Él dijo: "Traedme una olla nueva y
poned sal en ella." Y se la trajeron. [21]Fue
al manantial de las aguas, arrojó en él la
sal y dijo: "Así dice Yahvéh: Yo he
saneado estas aguas; ya no habrá en ellas
muerte ni esterilidad." [22]Y las aguas que-
daron saneadas hasta el día de hoy, según
la palabra que dijo Eliseo.

[23]De allí subió a Betel. Iba subiendo
por el camino, cuando unos niños peque-
ños salieron de la ciudad y se burlaban
de él diciendo: "¡Sube, calvo; sube,
calvo!" [24]Él se volvió, los vio y los maldijo
en nombre de Yahvéh. Salieron dos osos
del bosque y destrozaron a cuarenta y dos
de ellos. [25]De allí se fue al monte Carmelo,
de donde se volvió a Samaría.

II. LA GUERRA MOABITA

Introducción al reinado de Joram en Israel (852-841).

3 [1]Joram, hijo de Ajab, comenzó a reinar
sobre Israel en Samaría el año dieciocho de Josafat, rey de Judá, y reinó doce años*. [2]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh, pero no como su padre y como su madre, porque retiró la estela de Baal que su padre había hecho. [3]Tan sólo que se adhirió a los pecados de Jeroboam, hijo de Nebat, que hizo pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

Expedición de Israel y Judá contra Moab.

[4]Mešá, rey de Moab*, era pastor de ovejas y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carneros con su lana; [5]pero a la muerte de Ajab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.

R 22 [6]Aquel día salió el rey Joram de Samaría y pasó revista a todo Israel. [7]Fue y envió a decir a Josafat, rey de Judá*: "El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Quieres venir conmigo a la guerra contra 1 R 22 4
Moab?" Respondió: "Subiré. Yo seré como tú; mi pueblo como tu pueblo, mis caballos como tus caballos." [8]Y preguntó: "¿Por qué camino subiremos?" Respondió: "Por el camino del desierto de Edom."

[9]Fueron el rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom*; dieron un rodeo durante siete días y faltó el agua para el campamento y para las bestias de carga que les seguían. [10]El rey de Israel dijo: "¡Ay! Que Yahvéh ha llamado a estos tres reyes para entregarlos en manos de Moab!" [11]Pero Josafat dijo: "¿No hay aquí algún profeta de Yahvéh para que 1 R 22 7
consultemos a Yahvéh por su medio?" Respondió uno de los servidores del rey de Israel y dijo: "Está aquí Eliseo, hijo de Šafat, el que vertía el agua en manos 1 R 19 21
de Elías." [12]Dijo Josafat: "Con él está la palabra de Yahvéh." Y bajaron donde él el rey de Israel, Josafat, y el rey de Edom. [13]Dijo Eliseo al rey de Israel: "¿Qué tengo que ver yo contigo? ¡Vete

2 18 La búsqueda infructuosa únicamente certifica que Elías ya no es de este mundo, su destino es un misterio que Eliseo no quiere aclarar. El texto no dice que Elías no haya muerto, pero se ha podido deducir fácilmente. Sobre la "vuelta" de Elías, cf. Ml 3 23+.
2 19 (a) Relatos de la misma fuente que los del cap. 4. Eliseo detenta un poder divino para salvar o para perder.
2 19 (b) (*) O también "la tierra provoca abortos".
3 1 Esta cifra pertenece a un sistema cronológico secundario. Según los datos más seguros, Joram de Israel no reinó más de ocho años.
3 4 La "estela de Mešá" hallada en Dibón, recuerda que Moab se hallaba sometido a Israel bajo Omrí y Ajab, y celebra la guerra de liberación, pero omite el episodio poco glorioso que la Biblia ha conservado.
3 7 Aquí y en los vv. 11,12,14, el texto da el nombre del rey de Judá, Josafat, pero la cronología demuestra que la guerra tuvo lugar bajo su hijo Joram de Judá. Parece ser que el nombre de Josafat se ha añadido al texto primitivo, en consideración a su piedad y al papel análogo que juega en 1 R 22: también aquí el rey de Judá aparece como fervoroso yahvista frente al rey de Israel, vv. 11,13-14.
3 9 El concurso de Judá y su vasallo Edom le es necesario al rey de Israel para atacar a Moab por el sur, rodeando por el mar Muerto y atravesando el territorio edomita.

a los profetas de tu padre y a los profetas
de tu madre!" Respondió el rey de Israel:
"Es que Yahvéh ha llamado a estos tres
reyes para entregarlos en manos de
Moab." [14]Dijo Eliseo: "Vive Yahvéh
1 R 18 15 Sebaot a quien sirvo, que si no tuviera
delante a Josafat, rey de Judá, no te aten-
dería ni te miraría. [15]Traedme, pues, un
1 S 10 6 tañedor." Y sucedió que, mientras tocaba
el tañedor, vino sobre él la mano de
Yahvéh*, [16]y dijo: "Así dice Yahvéh:
'Haced en este valle zanjas y más zanjas',
[17]porque así dice Yahvéh: 'No veréis
viento y no veréis lluvia, pero este valle
se llenará de agua y beberéis vosotros y
vuestros campamentos y vuestros gana-
dos.' [18]Y aún es poco esto a los ojos de
Yahvéh, pues entregaré a Moab en vues-
tras manos [19]y heriréis a toda ciudad
Dt 20 19 fuerte*, talaréis todo árbol bueno, cega-
réis todas las fuentes y devastaréis todos
los campos fértiles cubriéndolos de pie-
dra." [20]A la mañana, a la hora de alzar la
oblación, venían las aguas de la parte de
Edom y la tierra se llenó de agua.

[21]Habiendo oído todo Moab que subían
los reyes para hacerles la guerra, convo-
caron a todos, desde los que empezaban
a ceñir espada en adelante, y se apostaron
en la frontera. [22]Al levantarse de mañana
brillaba el sol sobre las aguas y los moa-
bitas vieron enfrente las aguas rojas como
la sangre*, [23]y exclamaron: "Es sangre;
sin duda los reyes se han matado entre sí
y se han herido unos a otros. Conque ¡al
botín, Moab!"

[24]Cuando llegaron al campamento de
Israel, se levantaron los israelitas y ba-
tieron a Moab, que huyó ante ellos; ellos
avanzaron impetuosamente* y derrotaron
a Moab, [25]destruyeron las ciudades, arro-
jaron sobre los mejores campos cada uno
su piedra y los llenaron, cegaron todos los
manantiales, talaron todo árbol bueno;
sólo le quedaron sus piedras a Quir-
Jeres*, y los honderos la cercaron y la
batieron. [26]Viendo el rey de Moab que
llevaba la parte peor de la batalla, tomó
consigo setecientos hombres que tiraban
de espada para abrir brecha hacia el rey
de Aram*, pero no pudieron. [27]Tomó
entonces a su primogénito, el que había
de reinar en su lugar, y lo alzó en holo-
causto sobre la muralla, y hubo gran
cólera* contra los israelitas, que se aleja-
ron de allí volviendo al país.

III. ALGUNOS MILAGROS DE ELISEO

1 R 17 8-15 **El aceite de la viuda.**

4 [1]Una de las mujeres de la comunidad
de los profetas clamó a Eliseo diciendo:
"Tu siervo, mi marido, ha muerto; tú
sabes que tu siervo temía a Yahvéh. Pero
el acreedor ha venido a tomar mis dos
hijos para esclavos suyos." [2]Eliseo dijo:
"¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué
tienes en casa." Respondió ella: "Tu
sierva no tiene más que una orza de
aceite." [3]Dijo él: "Anda y pide fuera
vasijas a todas tus vecinas, vasijas vacías,
no te quedes corta. [4]Entra luego y cierra
la puerta tras de ti y tras de tus hijos, y
vierte sobre todas esas vasijas, y las pones
aparte a medida que se vayan llenando."
[5]Se fue ella de su lado y cerró la puerta
tras de sí y tras de sus hijos; éstos le acer-
caban las vasijas y ella iba vertiendo.
[6]Cuando las vasijas se llenaron, dijo ella
a su hijo: "Tráeme otra vasija." Él dijo:
"Ya no hay más." Y el aceite se detuvo.
[7]Fue ella a decírselo al hombre de Dios,
que dijo: "Anda y vende el aceite y paga
a tu acreedor, y tú y tus hijos viviréis de
lo restante."

Eliseo, la sunamita y su hijo.

[8]Un día pasaba Eliseo a Šunem; había 1 R 1
allí una mujer principal y le hizo fuerza
para que se quedara a comer, y después,
siempre que pasaba, iba allí a comer.
[9]Dijo ella a su marido: "Mira, sé que es
un santo hombre de Dios que siempre
viene por casa. [10]Vamos a hacerle una
pequeña alcoba de fábrica en la terraza y
le pondremos en ella una cama, una mesa,
una silla y una lámpara, y cuando venga
por casa, que se retire allí*." [11]Vino él en
su día, se retiró a la habitación de arriba,
y se acostó en ella. [12]Dijo él a Guejazí su
criado: "Llama a esta sunamita." La

3 15 La musica ayuda a procurar el extasis.
3 19 El hebr. añade: "y a toda ciudad principal".
3 22 Coloración debida sin duda a las arenas del guadi el-Hesa. Hay un juego de palabras entre *adom* "rojo", *dam* "sangre", y el nombre de Edom.
3 24 "avanzaron impetuosamente" según el griego.
3 25 Restitución conjetural de un texto estropeado. —Quir-Jeres es la capital de Moab, Is 16 7, 11; Jr 48 31,36, sobre el emplazamiento actual de Kerak.
3 26 "Aram" corr., cf. vet. lat.; "Edom" hebr.
3 27 Interpretación discutida. Se piensa en una cólera divina, de Yahvéh, o, más comúnmente, de Kemôš, dios nacional de los moabitas; ambos sentidos ofrecen dificultades. Quizá sea simplemente, un impulso desesperado de los moabitas que rechazan a los israelitas, después del sacrificio del príncipe heredero.

llamó y ella se detuvo ante él. [13]Él dijo
a su criado: "Dile: Te has tomado todos
estos cuidados por nosotros, ¿qué pode-
mos hacer por ti? ¿quieres que hablemos
en tu favor al rey o al jefe del ejército?"
Ella dijo: "Vivo en medio de mi pueblo*."
[14]Dijo él: "¿Qué podemos hacer por ella?"
Respondió Guejazí: "Por desgracia ella
no tiene hijos y su marido es viejo." [15]Dijo
él: "Llámala." La llamó y ella se detuvo
18 10 a la entrada. [16]Dijo él: "Al año próximo,
por este mismo tiempo, abrazarás un
hijo." Dijo ella: "No, mi señor, hombre
de Dios, no engañes a tu sierva." [17]Con-
cibió la mujer y dio a luz un niño en el
tiempo* que le había dicho Eliseo.

[18]Creció el niño y un día se fue donde su
padre junto a los segadores. [19]Dijo a su
padre: "¡Mi cabeza, mi cabeza!" El padre
dijo a un criado: "Llévaselo a su madre."
17-24 [20]Lo tomó y lo llevó a su madre. Estuvo
sobre las rodillas de ella hasta el mediodía
y murió. [21]Subió y le acostó sobre el lecho
del hombre de Dios, cerró tras el niño y
salió*. [22]Llamó a su marido y le dijo:
"Envíame uno de los criados con una
asna. Voy a salir donde el hombre de Dios
y volveré." [23]Dijo él: "¿Por qué vas donde
él? No es hoy novilunio ni sábado*." Pero
ella dijo: "Paz." [24]Hizo aparejar el asna
y dijo a su criado: "Guía y anda, no me
detengas en el viaje hasta que yo te diga."
[25]Fue ella y llegó donde el hombre de
Dios, al monte Carmelo. Cuando el hom-
bre de Dios la vio a lo lejos dijo a su
criado Guejazí: "Ahí viene nuestra suna-
mita. [26]Así que corre a su encuentro y
pregúntale: ¿Estás bien tú? ¿Está bien tu
marido? ¿Está bien el niño?" Ella respon-
dió: "Bien." [27]Llegó donde el hombre
de Dios, al monte, y se abrazó a sus pies;
se acercó Guejazí para apartarla, pero el
hombre de Dios dijo: "Déjala, porque su
alma está en amargura y Yahvéh me lo
ha ocultado y no me lo ha manifestado."
[28]Ella dijo: "¿Acaso pedí un hijo a mi
señor? ¿No te dije que no me engañaras?"

[29]Dijo a Guejazí: "Ciñe tu cintura,
toma mi bastón en tu mano y vete; si te
10 4 encuentras con alguien no le saludes, y si
alguien te saluda no le respondas*, y pon
mi bastón* sobre la cara del niño." [30]Pero
la madre del niño dijo: "Vive Yahvéh y
vive tu alma, que no te dejaré." Él, pues,
se levantó y se fue tras ella. [31]Guejazí
había partido antes que ellos y había colo-
cado el bastón sobre la cara del niño, pero
no tenía voz ni señales de vida, de modo
que se volvió a su encuentro y le mani-
festó: "El niño no se despierta." [32]Llegó
Eliseo a la casa; el niño muerto estaba
acostado en su lecho. [33]Entró y cerró la
puerta tras de ambos, y oró a Yahvéh.
[34]Subió luego y se acostó sobre el niño, 1 R 17 21
y puso su boca sobre la boca de él, sus
ojos sobre los ojos, sus manos sobre las
manos, se recostó sobre él y la carne del
niño entró en calor. [35]Se puso a caminar
por la casa de un lado para otro, volvió a
subir y a recostarse sobre él hasta siete
veces y el niño estornudó* y abrió sus
ojos. [36]Llamó a Guejazí y le dijo: "Llama
a la sunamita." La llamó y ella llegó
donde él. Dijo él: "Toma tu hijo." [37]Entró
ella y, cayendo a sus pies, se postró en
tierra y salió llevándose a su hijo.

La olla envenenada.

[38]Cuando Eliseo se volvió a Guilgal 2 1
había hambre en el país. La comunidad
de los profetas estaba sentada ante él y
dijo a su criado: "Toma la olla grande y
pon a cocer potaje para los profetas."
[39]Uno de ellos salió al campo a recoger
hierbas comestibles; encontró una viña
silvestre y recogió una especie de cala-
bazas silvestres* hasta llenar su vestido;
fue y las cortó en pedazos en la olla del
potaje, pues no sabía lo que era. [40]Lo sir-
vieron después para que comieran los
hombres y, cuando estaban comiendo,
comenzaron a gritar diciendo: "¡La muer-
te en la olla, hombre de Dios!" Y no pu-
dieron comer. [41]Él dijo: "Traedme hari-
na", y la echó en la olla. Comieron y no
había nada malo en la olla.

La multiplicación de los panes. Mt 14 13-21+
[42]Vino un hombre de Baal-Šališá y Mt 15 32-38+
llevó al hombre de Dios primicias de pan,

4 10 (*) "de fábrica", no una simple choza o chamizo de palos. —El mobiliario era lujoso para una época en que las gentes se sentaban, comían y dormían en el suelo.
4 13 Eliseo ha propuesto intervenir en la corte. La mujer responde con altivez que le basta la protección de su clan.
4 17 "en el tiempo" corr.
4 21 Fe de esta mujer: Eliseo, que le ha conseguido un hijo, podrá devolvérselo; mientras tanto, nadie debe saber nada de su muerte, v. 23, y ella oculta el cadáver.
4 23 Había, pues, costumbre de visitar a los santos personajes por las fiestas.
4 29 (a) No saludar a nadie: señal de una misión urgente.
4 29 (b) Parece atribuirse un poder mágico al bastón de Eliseo (como al de Moisés, Ex 4 17), pero lo que sigue mostrará que nada se puede hacer sin la oración y la intervención personal del profeta.
4 35 Seguimos el orden del griego y de vet. lat. —Dios insufla el espíritu de vida en las narices de Adán, Gn 2 7, y por las narices respira el hombre, Is 2 22. El estornudo manifiesta la vuelta a la vida.
4 39 Frutos amarguísimos y de violento efecto purgante.

veinte panes de cebada y grano fresco en espiga*; y dijo Eliseo: "Dáselo a la gente para que coman." [43]Su servidor dijo: "¿Cómo voy a dar esto a cien hombres?" Él dijo: "Dáselo a la gente para que coman, porque así dice Yahvéh: Comerán y sobrará." [44]Se lo dio, comieron y dejaron de sobra, según la palabra de Yahvéh.

Curación de Naamán.

5 [1]Naamán, jefe del ejército del rey de Aram, era hombre muy estimado y favorecido por su señor, porque por su medio había dado Yahvéh la victoria a Aram*. Este hombre era poderoso pero tenía lepra*. [2]Habiendo salido algunas bandas de arameos, trajeron de la tierra de Israel una muchachita que se quedó al servicio de la mujer de Naamán.[3]Dijo ella a su señora: "Ah, si mi señor pudiera presentarse al profeta que hay en Samaría, pues le curaría de su lepra." [4]Fue él y se lo manifestó a su señor diciendo: "Esto y esto ha dicho la muchacha israelita." [5]Dijo el rey de Aram: "Anda y vete; yo enviaré una carta al rey de Israel." Fue y tomó en su mano diez talentos de plata, seis mil siclos de oro y diez vestidos nuevos. [6]Llevó al rey de Israel la carta que decía: "En la presente, te envío a mi siervo Naamán, para que le cures de su lepra." [7]Al leer la carta el rey de Israel, desgarró sus vestidos diciendo: "¿Acaso soy yo Dios para dar muerte y vida, pues éste me manda a que cure a un hombre de su lepra? Reconoced y ved que me busca querella."

Gn 30 2
Dt 32 39
1 S 2 6

[8]Cuando Eliseo, el hombre de Dios, oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: "¿Por qué has rasgado tus vestidos? Que venga a mí y sabrá que hay un profeta en Israel." [9]Llegó Naamán con sus caballos y su carro y se detuvo a la entrada de la casa de Eliseo. [10]Eliseo envió un mensajero a decirle: "Vete y lávate siete veces en el Jordán y tu carne se te volverá limpia." [11]Se irritó Naamán y se marchaba diciendo: "Yo que había dicho: ¡Seguramente saldrá, se detendrá, invocará el nombre de Yahvéh su Dios, frotará con su mano mi parte enferma y sanaré de la lepra! [12]¿Acaso el Abaná y el Farfar, ríos de Damasco, no son mejores que todas las aguas de Israel? ¿No podría bañarme en ellos para quedar limpio?" Y, dando la vuelta, partió encolerizado. [13]Se acercaron sus servidores, le hablaron y le dijeron: "Padre mío; si el profeta te hubiera mandado una cosa difícil ¿es que no la hubieras hecho? ¡Cuánto más habiéndote dicho: Lávate y quedarás limpio!" [14]Bajó, pues, y se sumergió siete veces en el Jordán, según la palabra del hombre de Dios, y su carne se tornó como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

Jn 9 7

[15]Se volvió al hombre de Dios, él y todo su acompañamiento, llegó, se detuvo ante él y dijo: "Ahora conozco bien que no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel*. Así pues, recibe un presente de tu siervo." [16]Pero él dijo: "Vive Yahvéh a quien sirvo, que no lo aceptaré"; le insistió para que lo recibiera, pero no quiso. [17]Dijo Naamán: "Ya que no, que se dé a tu siervo, de esta tierra, la carga de dos mulos, porque tu siervo ya no ofrecerá holocausto ni sacrificio a otros dioses sino a Yahvéh. [18]Que Yahvéh dispense a su siervo por tener que postrarse en el templo de Rimmón* cuando mi señor entre en el templo para adorar allí, apoyado en mi brazo; que Yahvéh dispense a tu siervo por ello." [19]Él le dijo: "Vete en paz*." Y se alejó de él una cierta distancia.

[20]Guejazí, el criado de Eliseo, el hombre de Dios, se dijo: "Mi amo ha sido indulgente con Naamán, ese arameo, al no aceptar de su mano lo que traía. ¡Vive Yahvéh!, que voy a correr tras él y tomaré algo de su mano." [21]Guejazí partió en seguimiento de Naamán. Naamán vio que corría tras de él y saltó del carro a su encuentro y dijo: "¿Todo va bien?" [22]Respondió: "Bien. Mi señor me envía a decirte: Acaban de llegar a mí dos jovenes de la montaña de Efraím, de la comunidad de los profetas; dame, por favor, para ellos un talento de plata." [23]Dijo Naamán: "Dígnate aceptar dos talentos*." Le insistió, y metió dos talentos de plata en dos sacos y se lo entregó a dos de sus criados que lo llevaron delante de él. [24]Cuando llegaron a Ofel*, lo tomó de sus manos, y lo puso en la casa y despidió a los hombres, que se fueron.

4 42 Traducción conjetural.
5 1 (a) Yahvéh, Dios universal, preside los destinos de Aram como los de Israel; la enseñanza de este cap. se identifica con la de 1 R 18.
5 1 (b) Esta "lepra", como la de Guejazí, v. 27, quizá no sea más que una enfermedad de la piel, distinta de la verdadera lepra, ya que no interrumpe las relaciones sociales. Cf. Lv 13 1+.
5 15 Sólo Yahvéh es verdaderamente Dios. Pero este Dios único mantiene relaciones especiales con el pueblo y la tierra de Israel y por eso se llevará Naamán tierra de Samaria para levantar un altar a Yahvéh en Damasco.
5 18 Rimmón: otro nombre de Hadad, dios de la tempestad, divinidad principal de Damasco.
5 19 Eliseo excusa esta señal exterior de idolatría.
5 23 El texto añade: "y dos vestidos de fiesta", cf. v. 5.
5 24 También había un Ofel en Jerusalén.

[25]Cuando llegó y se presentó a su señor,
Eliseo le dijo: "¿De dónde vienes Gue-
jazí?" Respondió él: "Tu siervo no ha ido
ni aquí ni allá." [26]Le replicó: "¿No iba
contigo* mi corazón cuando un hombre
saltó de su carro a tu encuentro? Ahora
has recibido plata y puedes adquirir jar-
dines, olivares y viñas, rebaños de ovejas
y bueyes, siervos y siervas. [27]Pero la
lepra de Naamán se pegará a ti y a tu
descendencia para siempre." Y salió de su
Ex 4 6 presencia con lepra blanca como la nieve.
12 10

El hacha perdida y hallada.

6 [1]Los profetas dijeron a Eliseo: "Mira,
el lugar en que habitamos* a tu lado,
es estrecho para nosotros. [2]Vayamos al
Jordán y tomemos allí cada uno una viga,
y nos haremos allí un lugar para habitar
en él." Dijo: "Id." [3]Uno de ellos dijo:
"Dígnate venir con nosotros." Dijo él:
"Iré." [4]Se fue con ellos y llegando al
Jordán se pusieron a cortar los árboles.
[5]Estaba uno derribando una viga cuan-
do el hierro se cayó al agua y gritó dicien-
do: "¡Ay, mi señor, que era prestado!"
[6]El hombre de Dios dijo: "¿Dónde ha
caído?" Y le mostró el sitio. Entonces
cortó un trozo de madera y lo arrojó allí,
y sacó el hierro a flote. [7]Dijo: "Hazlo
subir hacia ti." Él extendio su mano y lo
agarró.

IV. GUERRAS ARAMEAS

Eliseo captura un destacamento arameo.

[8]El rey de Aram estaba en guerra con
Israel y celebró consejo con sus siervos
diciendo: "Bajad* contra tal plaza." [9]El
hombre de Dios envió a decir al rey de
Israel: "Ten cuidado de esa plaza, porque
los arameos bajan contra ella*." [10]El rey de
Israel envió gente al lugar que el hombre
de Dios le había dicho. Él le advertía y el
rey estaba allí alerta, y no una ni dos veces.
[11]El corazón del rey de Aram se inquietó
por este hecho, y llamando a sus oficiales
les dijo: "¿No me vais a descubrir quién
nos traiciona* ante el rey de Israel?"
[12]Uno de los oficiales dijo: "No, rey
mi señor, sino que Eliseo, el profeta
que hay en Israel, ha avisado al rey de
Israel de las palabras que has dicho en el
interior de tu dormitorio." [13]Él dijo: "Id
y ved dónde está y enviaré a prenderlo."
Se le avisó diciendo: "Está en Dotán."
[14]Y mandó allí caballos, carros y un fuerte
destacamento, que llegaron por la noche
y cercaron la ciudad.
[15]Al día siguiente se levantó* el criado
del hombre de Dios para salir, pero el
destacamento rodeaba la ciudad, con ca-
ballos y carros, y su criado le dijo: "¡Ay,
mi señor!, ¿qué vamos a hacer?" [16]Él res-
pondió: "No temas, que hay más con
nosotros que con ellos." [17]Oró Eliseo y
dijo: "Yahvéh, abre sus ojos para que
vea." Abrió Yahvéh los ojos del criado
y vio que la montaña estaba llena de
caballos y carros de fuego en torno a 2 10-12
Eliseo. 7 6
[18]Bajaron hacia él los arameos y enton-
ces Eliseo suplicó a Yahvéh diciendo:
"Deslumbra a esas gentes." Y las deslum- Gn 19 11
bró* según la palabra de Eliseo. [19]Eliseo
les dijo: "No es éste el camino y no es
ésta la ciudad. Venid detrás de mí y os
llevaré donde el hombre que buscáis." Y
los llevó a Samaría. [20]Cuando entraron en
Samaría, Eliseo dijo: "Yahvéh, abre sus
ojos para que vean." Abrió Yahvéh sus
ojos y vieron que estaban dentro de Sa-
maría.
[21]Cuando el rey de Israel los vio dijo
a Eliseo: "¿Los mato, padre mío*?" [22]Él
respondió: "No los mates. ¿Acaso a los
que haces cautivos con tu espada y con tu
arco los matas*? Pon ante ellos pan y agua
para que coman y beban y se vuelvan
a su señor." [23]Les sirvió un gran banquete,
comieron, bebieron y los despidió, y se
fueron a su señor, y las bandas de Aram
no volvieron a entrar en la tierra de Israel.

El hambre en el sitio de Samaría.

[24]Sucedió después de esto que Ben-
Hadad, rey de Aram*, reunió todas sus
tropas y subió y puso sitio a Samaría.
[25]Hubo gran hambre en Samaría; y tanto
la apretaron que una cabeza de asno valía

5 26 El sentido de lo que sigue es dudoso. Restituimos aquí el texto según el griego.
6 1 Probablemente Guilgal, donde Eliseo residía a veces en medio de los profetas, 2 R 4 38.
6 8 "Bajad" conj.
6 9 "de" conj. —"bajan" conj.
6 11 "nos traiciona" griego.
6 15 Texto dudoso.
6 18 No ceguera completa sino un defecto de la vista. Dios por el contrario había manifestado al siervo, v. 17, lo que está oculto a los ojos humanos.
6 21 El título señala la veneración del rey por el profeta, cf. 8 9 y 13 14.
6 22 Fuera del anatema pronunciado por Yahvéh o de casos particulares, no era costumbre en Israel ejecutar a los prisioneros de guerra, cf. 1 R 20 31.
6 24 Quizá Ben-Hadad III de Damasco, véase 13. El orden de todos estos relatos parece artificial.

ochenta siclos de plata, y un par de cebollas silvestres* cinco siclos de plata.

[26]Pasaba el rey de Israel por la muralla cuando una mujer clamó a él diciendo: "¡Sálvame, rey mi señor!" [27]Respondió: "¡Que Yahvéh no te salve*! ¿Con qué puedo socorrerte yo? ¿Con la era o con el lagar?" [28]Díjole el rey: "¿Qué te ocurre?" Ella respondió: "Esta mujer me
Dt 28 53-57 dijo: 'Trae a tu hijo y lo comeremos hoy; y el mío lo comeremos mañana.' [29]Cocimos a mi hijo y nos lo comimos; al otro día le dije: 'Trae tu hijo y lo comeremos', pero ella lo ha escondido." [30]Cuando el rey
1 R 20 31; 21 27 oyó las palabras de la mujer desgarró sus vestidos; como pasaba sobre la muralla, el pueblo vio que llevaba saco a raíz de su
Rt 1 17+ carne. [31]Dijo: "Esto me haga el señor y esto me añada si hoy le queda la cabeza sobre los hombros* a Eliseo, hijo de Šafat."

Eliseo anuncia el fin inmediato del asedio.

[32]Estaba Eliseo sentado en su casa y los ancianos estaban sentados con él. El rey envió un hombre por delante, pero antes que llegara el mensajero a donde él, dijo él a los ancianos: "Habéis visto que este hijo de asesino ha mandado cortar mi cabeza. Mirad, cuando llegue el mensajero, cerrad la puerta y rechazadle con ella. ¿Acaso no se oye tras de él el ruido de los pasos de su señor?" [33]Todavía estaba hablando con ellos cuando el rey* bajó a él y dijo: "¡Todo este mal viene de Yahvéh! ¿Cómo he de confiar aún en Yahvéh?" **7.** [1]Dijo Eliseo: "Escucha la palabra de Yahvéh: Así dice Yahvéh: Mañana a esta hora estará la arroba de flor de harina a siclo, y las dos arrobas de cebada a siclo, en la puerta de Samaría." [2]El escudero, sobre cuyo brazo se apoyaba el rey, respondió al hombre de Dios y le
Gn 7 11; 8 2 Is 24 18 Ml 3 1 2 R 7 17 dijo: "Aunque Yahvéh abriera ventanas en el cielo ¿podría ocurrir tal cosa?" Respondió: "Con tus ojos lo verás, pero no lo comerás."

19 35-36 **Se descubre el campamento arameo abandonado.**

Lv 13 46 [3]Cuatro hombres que estaban leprosos se hallaban a la entrada de la puerta y se dijeron uno a otro: "¿Por qué estarnos aquí hasta morir? [4]Si decimos: 'vamos a entrar en la ciudad', como hay hambre en ella, allí nos moriremos, y si nos quedamos aquí, moriremos igual. Así que vamos a pasarnos al campamento de Aram; si nos dejan vivir, viviremos, y si nos matan, moriremos." [5]Se levantaron al anochecer para ir al campamento de Aram; llegaron hasta el límite del campamento de Aram y no había allí nadie, [6]porque el Señor había hecho oir en el campamento de Aram estrépito de carros, 6 17
estrépito de caballos y estrépito de un gran ejército, y se dijeron unos a otros: "El rey de Israel ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los hititas* y a los reyes de Egipto para que vengan contra nosotros." [7]Se levantaron y huyeron al anochecer abandonando sus tiendas, sus caballos y sus asnos, el campamento tal como estaba, y huyeron para salvar sus vidas. [8]Aquellos leprosos llegaron al límite del campamento y, entrando en una tienda, comieron, bebieron y se llevaron de allí plata, oro y vestidos, y fueron a esconderlo. Regresaron y entraron en otra tienda y escondieron lo que de allí se llevaron.

Fin del asedio y del hambre.

[9]Se dijeron uno a otro: "No está bien lo que hacemos; hoy es un día de albricias; y si nosotros estamos callados hasta el lucir de la mañana incurriremos en culpa; así pues, vayamos, entremos y anunciémoslo a la casa del rey." [10]Llegaron y llamaron a los guardias de la ciudad y se lo anunciaron diciendo: "Hemos ido al campamento y no hay nadie, ninguna voz de hombre; sólo los caballos atados, los asnos atados y las tiendas intactas." [11]Llamaron los centinelas y lo comunicaron al interior de la casa del rey.

[12]Se levantó el rey de noche y dijo a sus oficiales: "Os voy a decir lo que nos ha hecho Aram; saben que estamos hambrientos, han salido del campamento y se han escondido en el campo pensando: Saldrán de la ciudad, los prenderemos vivos y entraremos en la ciudad." [13]Uno de los oficiales respondió y dijo: "Que se tomen cinco de los caballos restantes, pues les va a pasar lo que a toda la muchedumbre de Israel que ha perecido*, y

6 25 "cebollas silvestres" corr.; hebr. según versiones, "palomina", que en asirio designa una planta no bien conocida; "un par", lit. "un cuarto de cab", medida de capacidad de unos dos litros.
6 27 Es una maldición que se le escapa al rey exasperado, en medio de la confusión general. Sólo Eliseo conserva su calma.
6 31 Eliseo había animado sin duda la resistencia anunciando la ayuda de Yahvéh; el rey, que le ha oído, piensa ahora que Eliseo le ha engañado.
6 33 "el rey" conj.; "el mensajero" hebr.
7 6 Los príncipes de Siria del norte.
7 13 Bien pueden sacrificarse para este reconocimiento esos caballos que de otro modo morirán de hambre. —El texto se halla sobrecargado.

enviémosles para ver." [14]Tomaron dos
tiros de caballos y los envió el rey en pos de
los arameos* diciendo: "Id y ved." [15]Fue-
ron tras ellos hasta el Jordán, y todo el
camino estaba lleno de vestidos y objetos
que había arrojado Aram en su precipi-
tación. Lo mensajeros volvieron y se lo
comunicaron al rey.
[16]Salió el pueblo y saqueó el campa-
mento de Aram; la arroba de flor de harina
estaba a siclo y las dos arrobas de cebada
a siclo, según la palabra de Yahvéh. [17]El
rey había puesto de vigilancia a la puerta
al escudero en cuyo brazo se apoyaba;
pero el pueblo le pisoteó en la puerta y
murió, según la palabra del hombre de
Dios, cuando el rey bajó donde él. [18]Su-
7 2 cedió según la palabra del hombre de
Dios al rey cuando dijo: "Mañana a esta
hora estarán a siclo las dos arrobas de
cebada y a siclo la arroba de flor de harina
en la puerta de Samaría." [19]Respondió el
escudero al hombre de Dios diciendo:
"Aunque Yahvéh abriera ventanas en el
cielo, ¿podría ocurrir tal cosa?" Respon-
dió: "Con tus ojos lo verás, pero no lo
comerás." [20]Y así sucedió. El pueblo lo
pisoteó en la puerta y murió*.

Epílogo de la historia de la sunamita*.

8 [1]Eliseo dijo a la mujer cuyo hijo había
resucitado: "Levántate y vete, tú y tu
casa, a residir donde puedas, porque Yah-
véh ha llamado al hambre y viene ya hacia
la tierra por siete años." [2]Se levantó la
mujer e hizo según la palabra del hombre
de Dios; se fue ella y su familia a vivir en
tierra de filisteos siete años. [3]Al cabo de los
siete años volvió la mujer del país de los
filisteos y fue a apelar al rey por su casa
y por su campo*.
[4]Estaba el rey hablando con Guejazí,
criado del hombre de Dios, y le decía:
"Cuéntame todas las grandes cosas que
hizo Eliseo." [5]Estaba él contando al rey
cómo había resucitado al muerto, cuando
llegó la mujer, cuyo hijo había resucitado,
para apelar al rey por su casa y su campo
y dijo Guejazí: "¡Oh mi señor! Esta es la
mujer y éste su hijo, al que resucitó Eli-
seo." [6]Preguntó el rey a la mujer y ella se
lo relató; el rey puso un eunuco a dispo-
sición de la mujer diciendo: "Que se le
devuelva todo lo suyo, con todos los pro-
ductos del campo, desde el día en que ella
abandonó la tierra hasta ahora."

Eliseo y Jazael de Damasco.

[7]Eliseo fue a Damasco. Ben-Hadad*,
rey de Aram, estaba enfermo y le avisa-
ron: "El hombre de Dios ha venido aquí."
[8]Dijo el rey a Jazael*: "Toma en tu mano 5; 1 2
un presente y vete al encuentro del hom-
bre de Dios y consulta a Yahvéh por su
medio diciendo: ¿Sobreviviré a esta enfer-
medad?"
[9]Fue Jazael a su encuentro llevando en
su mano un presente de todo lo mejor de
Damasco, la carga de cuarenta camellos;
entró, se detuvo ante él y dijo: "Tu
hijo Ben-Hadad, rey de Aram, me ha 6 21+
enviado a ti para preguntarte: ¿Sobre-
viviré a esta enfermedad?" [10]Eliseo le dijo:
"Vete y dile: 'De cierto sobrevivirás*'; pe-
ro Yahvéh me ha hecho ver que de cierto 1 R 19 15
morirá." [11]Y se inmovilizaron sus facciones quedándose rígido en extremo*, y rompió a llorar el varón de Dios. [12]Dijo Jazael: "¿Por qué llora mi señor?" Le respondió: "Porque sé el mal que vas a hacer a los hijos de Israel: pasarás a fuego sus fortalezas, matarás a espada a sus mejores, aplastarás a sus pequeñuelos y abrirás el vientre a sus embarazadas." 15 16
[13]Dijo Jazael: "Pues ¿qué es tu siervo? Am 1 13
¿Como un perro* hará cosa tan enorme?" Respondió Eliseo: "Yahvéh ha hecho que te vea como rey de Aram."
[14]Partió de junto a Eliseo y llegó donde su señor. Le preguntó: "¿Qué te ha dicho Eliseo?" Respondió: "Me ha dicho que de seguro sobrevivirás." [15]A la mañana siguiente tomó una manta, la empapó en agua y la extendió sobre su rostro* y murió. Reino en su lugar Jazael.

Reinado de Joram en Judá (848-841).

[16]El año quinto de Joram, hijo de Ajab,
rey de Israel*, comenzó a reinar Joram,
hijo de Josafat, rey de Judá. [17]Tenía ‖2 Cro 21
treinta y dos años cuando comenzó a 5-7
reinar y reinó ocho años en Jerusalén.
[18]Anduvo por el camino de los reyes de

7 14 "los arameos" rec. lucianea.
7 20 Los vv. 17b-20 son, sin duda, una adición que repite los vv. 1,2 y 17a.
8 Continuación natural de 4 37.
8 3 Usurpados en su ausencia por los vecinos o los granjeros.
8 7 Ben-Hadad II, como en 1 R 20 1.
8 8 Antes de su usurpación, v. 15, Jazael aparece como oficial de Ben-Hadad.
8 10 "Vete y dile... sobrevivirás" versiones; "ve a decir: no sobrevivirás" hebr.
8 11 "quedándose rígido" corr. —Son señales físicas de extasis.
8 13 Simple término de humildad, cf. 1 S 24 15; 2 S 9 8: Jazael se extraña del glorioso destino que se le predice.
8 15 No se expresa el sujeto de la frase. Sin duda es Jazael quien así hace morir a Ben-Hadad, y no el mismo Ben-Hadad quien se da la muerte.
8 16 El hebr. añade aquí: "siendo rey de Judá Josafat", que falta en las versiones.

Israel como había hecho la casa de Ajab,
porque se había casado con una mujer de
la familia* de Ajab, e hizo mal a los ojos
de Yahvéh. [19]Pero Yahvéh no quiso des-
truir a Judá a causa de David su siervo
2 S 7 11- según lo que le había dicho, que le
16+ daría una lámpara en su presencia para
1 R 11 36+ siempre*.
‖2 Cro 21 [20]En sus días se rebeló Edom de bajo la
8-10 mano de Judá, y se proclamaron un rey*.
[21]Pasó Joram a Saír* con todos sus carros.
Se levantó por la noche y batió a Edom
que le tenía cercado a él y a los jefes de
los carros, pero el pueblo huyó a sus
tiendas. [22]Así se rebeló Edom de bajo la
mano de Judá hasta el día de hoy; tam-
bién se rebeló Libná*. En aquel tiempo...
[23]El resto de los hechos de Joram, todo
lo que hizo ¿no está escrito en el libro
de los Anales de los reyes de Judá? [24]Jo-
‖2 Cro 21 20 ram se acostó con sus padres y fue sepul-
tado con sus padres en la ciudad de David,
y reinó en su lugar su hijo Ocozías.

Reinado de Ocozías en Judá (841). ‖2 C
1-6
[25]El año doce de Joram, hijo de Ajab,
rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías,
hijo de Joram, rey de Judá. [26]Veintidós
años tenía Ocozías cuando comenzó a
reinar y reinó un año en Jerusalén; el
nombre de su madre era Atalía, hija de
Omrí, rey de Israel. [27]Anduvo por el
camino de la casa de Ajab, e hizo mal a los
ojos de Yahvéh como la casa de Ajab,
porque había emparentado con la casa de
Ajab.
[28]Partió con Joram, hijo de Ajab, para 1 R
hacer la guerra a Jazael, rey de Aram, en 2 R
Ramot de Galaad, y los arameos hirieron
a Joram. [29]El rey Joram se volvió a
Yizreel para curarse de las heridas que le
habían infligido los arameos en Ramot
cuando combatía a Jazael, rey de Aram;
Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, bajó
a Yizreel a visitar a Joram, hijo de Ajab,
porque estaba enfermo.

V. HISTORIA DE JEHÚ

Un discípulo de Eliseo unge rey a Jehú.

9 [1]El profeta Eliseo llamó a uno de los
profetas y le dijo: "Ciñe tu cintura y
toma este frasco de aceite en tu mano y
vete a Ramot de Galaad. [2]Cuando lle-
gues allí, verás a Jehú, hijo de Josafat,
hijo de Nimší; en llegando, haz que se
levante de entre sus compañeros y hazle
entrar en una habitación apartada. [3]To-
marás el frasco de aceite y lo derramarás
sobre su cabeza diciendo: 'Así dice Yah-
1 R 19 16 véh: Te he ungido rey de Israel.' Abres
luego la puerta y huyes sin detenerte."
[4]El joven partió para Ramot de Galaad.
[5]Cuando llegó estaban los jefes del ejér-
cito sentados y dijo: "Tengo una palabra
para ti, jefe." Jehú preguntó: "¿Para
quién de nosotros?" Respondió: "Para
ti, jefe." [6]Jehú se levantó y entró en la
casa; el joven derramó el aceite sobre su
cabeza y le dijo: "Así habla Yahvéh, Dios
de Israel: Te he ungido rey del pueblo de
Yahvéh, de Israel. [7]Herirás a la casa de
Ajab, tu señor, y vengaré la sangre de mis 1 R
siervos los profetas y la sangre de todos 19 1
los siervos de Yahvéh de mano de Jezabel.
[8]Toda la casa de Ajab perecerá y exter- 1 R
minaré a todos los varones de Ajab, libres
o esclavos, en Israel. [9]Dejaré la casa de
Ajab como la casa de Jeroboam, hijo de 1 R
Nebat, y como la casa de Bašá, hijo de 1 R
Ajías. [10]Y a Jezabel la comerán los perros
en el campo de Yizreel; no tendrá sepul-
tura*." Y abriendo la puerta, huyó.

Jehú es proclamado rey.

[11]Jehú salió a donde los servidores de
su señor. Le dijeron*: "¿Todo va bien?
¿A qué ha venido a ti ese loco*?" Respon-
dió: "Vosotros conocéis a ese hombre y
sus palabras." [12]Dijeron: "No es verdad.
Dínoslo." Replicó: "Esto y esto me ha
dicho: Así dice Yahvéh: Te he ungido
rey de Israel." [13]Se apresuraron a tomar
cada uno su manto que colocaron bajo él*
encima de las gradas; tocaron el cuerno
y gritaron: "Jehú es rey."

8 18 "de la familia" corr.; "hija" hebr. —Es Atalía, véase 11, hija de Omrí, v. 26, y por tanto hermana (y no hija) de Ajab.
8 19 "en su presencia" cf. 1 R 11 36; "a sus hijos" hebr.
8 20 Edom, cf. Nm 20 23+, era un reino vasallo de Judá bajo Josafat, 1 R 22 48, y todavía en los comienzos del reinado de Joram, 2 R 3 9.
8 21 Localidad desconocida en Transjordania. La continuación del texto se halla mutilada: se ha intentado borrar el recuerdo de un fracaso. Lo mismo en el v. 22.
8 22 La ciudad pasó entonces a los filisteos.
9 10 Los vv. 7-10a han sido añadidos por el autor de Reyes: en el relato primitivo, el joven debía huir inmediatamente después de la unción, conforme a la orden de Eliseo, v. 3.
9 11 (a) "Le dijeron" versiones.
9 11 (b) Así trataba el pueblo a los profetas, Jr 29 26; Os 9 7. El término no es en absoluto despectivo, pero envuelve un matiz de mofa, y Jehú responderá en el mismo tono.
9 13 Como la turba que rinde honores reales a Jesús, Mt 21 8p.

Jehú prepara la usurpación del poder.

14Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimší,
conspiró contra Joram. Estaba Joram
2 3 custodiando Ramot de Galaad*, él y todo
Israel, contra Jazael, rey de Aram. 15Pero
el rey Joram tuvo que volverse a Yizreel
para curarse de las heridas que le habían
infligido los arameos en su batalla contra
Jazael, rey de Aram. Jehú dijo: "Si este
es vuestro deseo, que no salga de la ciudad
ningún fugitivo que ponga en aviso a
Yizreel." 16Montó Jehú en el carro y se
fue a Yizreel, pues Joram estaba acostado
allí, y Ocozías, rey de Judá, había bajado
a visitar a Joram.
17El vigía que estaba sobre la torre de
Yizreel vio la tropa de Jehú que llegaba
y dijo: "Veo una tropa." Dijo Joram:
"Que se tome uno de a caballo y se le
envíe a su encuentro y pregunte: ¿Hay
paz*?" 18Salió el jinete a su encuentro y
dijo: "Así dice el rey: ¿Hay paz?" Jehú
respondió: "¿Qué te importa a ti la paz?
Ponte detrás de mí." El vigía avisó: "El
mensajero ha llegado donde ellos, pero no
vuelve." 19Volvió segunda vez a enviar
un jinete que llegó donde ellos y dijo:
"Así dice el rey: ¿Hay paz?" Respondió
Jehú: "¿Qué te importa a ti la paz? Ponte
detrás de mí." 20El vigía avisó: "Ha llegado a ellos, pero no vuelve. Su modo de
guiar es el guiar de Jehú, hijo de Nimší,
pues conduce como un loco." 21Dijo Joram: "Enganchad." Engancharon su carro
22 y salieron Joram, rey de Israel, y Ocozías,
-8 rey de Judá, cada uno en su carro y partieron al encuentro de Jehú. Le encontraron en el campo de Nabot el de Yizreel.

Asesinato de Joram.

22Cuando Joram vio a Jehú, preguntó:
"¿Hay paz, Jehú?" Respondió: "¿Qué
paz mientras duran las prostituciones* de
tu madre Jezabel y sus muchas hechicerías?" 23Volvió riendas Joram y huyó diciendo a Ocozías: "Traición, Ocozías."
24Jehú tensó el arco en su mano y alcanzó
a Joram entre los hombros; la flecha le
atravesó el corazón y se desplomó en su
carro. 25Jehú dijo a su escudero Bidcar:
21 "Llévale y arrójale en el campo de Nabot
de Yizreel, pues recuerda que, cuando yo
y tú guiábamos* detrás de Ajab, su
padre, Yahvéh lanzó contra él esta sen- 1 R 21 19
tencia: 26¿Es que no he visto yo ayer la
sangre de Nabot y la sangre de sus
hijos?, oráculo de Yahvéh. Yo le devolveré lo mismo en este campo, oráculo de
Yahvéh.' Así que llévale y arrójale en el
campo según la palabra de Yahvéh."

Asesinato de Ocozías. ‖2 Cro 22 8-9

27Viendo esto Ocozías, rey de Judá,
huyó por el camino de Bet-hag-Gan; Jehú
partió en su persecución diciendo:
"¡También a él! ¡Matadle!" Y le hirieron*
en su carro en la cuesta de Gur, la de
Yibleam; se refugió en Meguiddó y murió
allí. 28Sus servidores le llevaron en carro
a Jerusalén y le sepultaron en su sepulcro
con sus padres en la ciudad de David.
29Ocozías había comenzado a reinar en
Judá en el año once de Joram, hijo de
Ajab.

Asesinato de Jezabel.

30Entró Jehú en Yizreel; habiéndolo
oído Jezabel se puso afeites en los ojos,
adornó su cabeza y se asomó a la ventana,
31y cuando Jehú entraba por la puerta,
dijo ella: "¿Todo va bien, Zimrí, asesino 1 R 16 9-18
de su señor*?" 32Alzó su rostro hacia la
ventana y dijo: "¿Quién está conmigo,
quién?" Se asomaron hacia él dos o tres
eunucos, 33y él les dijo: "Echadla abajo."
La echaron abajo y su sangre salpicó los
muros y a los caballos, que la pisotearon.
34Entró, comió, bebió y dijo: "Ocupaos
de esa maldita y enterradla, pues es hija
de rey." 35Fueron a enterrarla y no hallaron de ella más que el cráneo, los pies y
las palmas de las manos. 36Volvieron a
comunicárselo y él dijo: "Es la palabra
que Yahvéh había dicho por boca de su
siervo Elías tesbita: 'En el campo de 9 10
Yizreel comerán los perros la carne de 1 R 21 23
Jezabel. 37El cadáver de Jezabel será como
estiércol sobre la superficie del campo*, Jr 8 2
de modo que no se podrá decir: Esta es
Jezabel.' "

Matanza de la familia real de Israel. Jc 9 5 1 R 15 29; 16 11

10 1Tenía Ajab setenta hijos en Sama- 2 R 11 1
ría*. Escribió Jehú cartas y las envió

9 14 La ciudad, pues, había sido recuperada por los israelitas; los arameos trataban de tomarla.
9 17 El rey no se imagina en un principio una traición, pero está inquieto por las noticias de Ramot de Galaad.
9 22 En el sentido metafórico de culto de los falsos dioses, como en los Profetas, quizá con alguna alusión a la prostitución sagrada, cf. Dt 23 19+, tara de la religión fenicia.
9 25 Sentido dudoso.
9 27 "le hirieron" sir.; falta en el hebr.
9 31 Alusión sarcástica a Zimrí que sólo reinó ocho días, después de haber asesinado a Elá, rey de Israel.
9 37 El hebr. añade: "en el campo de Yizreel", glosa.
10 1 "Setenta" es una cifra consagrada para expresar la totalidad de la descendencia, Gn 46 27; Jc 8 30; 9 2; 12 14. Se trata de los hijos y nietos de Ajab, pero en primer lugar de los hijos de Joram. —"hijos" griego; omitido por hebr.

a Samaría, a los jefes de la ciudad, a los
ancianos y a los preceptores de los hijos
de Ajab diciendo: 2"Así que esta carta
llegue a vosotros, como están con vosotros
los hijos de vuestro señor y tenéis carros,
caballos, ciudades fuertes y armas, 3ved
quién es el mejor y más justo de los
hijos de vuestro señor y ponedle en el
trono de su padre y pelead por la casa
de vuestro señor." 4Pero ellos tuvieron
grandísimo temor y dijeron: "Los dos
reyes no pudieron sostenerse ante él.
¿Cómo podremos resistir nosotros?" 5El
mayordomo de palacio, el comandante de
la ciudad, los ancianos y los preceptores
enviaron a decir a Jehú: "Somos siervos
tuyos; haremos cuanto nos digas; no pro-
clamaremos rey a nadie; haz lo que pa-
rezca bien a tus ojos."

6Les envió una segunda carta diciendo:
"Si estáis por mí y escucháis mi voz, to-
mad a los jefes* de los hombres de la casa
de vuestro señor y venid a mí mañana a
esta hora, a Yizreel." (Los setenta hijos
del rey estaban con los magnates de la
ciudad que los criaban.) 7En llegando la
carta, tomaron a los hijos del rey y dego-
llaron a los setenta, pusieron sus cabezas
en cestas y se las enviaron a Yizreel.

8Entró el mensajero y le avisó diciendo:
"Han hecho traer las cabezas de los hijos
del rey." Respondió: "Ponedlas en dos
montones a la entrada de la puerta, hasta
la mañana." 9Por la mañana salió, se pre-
sentó y dijo a todo el pueblo: "Sed justos.
Yo he conspirado contra mi señor y le he
matado, pero ¿quién ha matado a todos
1 R 21 21-24 éstos? 10Sabed, pues, que no caerá en
tierra ninguna de las palabras que Yahvéh
dijo contra la casa de Ajab: Yahvéh ha
hecho lo que dijo por boca de su siervo
Elías." 11Y Jehú mató a todos los que
quedaban de la casa de Ajab en Yizreel,
a todos sus magnates, sus familiares, sus
sacerdotes, sin dejar ni uno con vida.

‖2 Cro 22 8 **Matanza de los príncipes de Judá.**

12Se levantó Jehú y entró. Luego partió
para Samaría y, estando de camino en
Bet-Equed de los Pastores, 13encontró
Jehú a los hermanos de Ocozías, rey de
Judá, y preguntó: "¿Quiénes sois voso-
tros?" Ellos respondieron: "Somos los
hermanos de Ocozías y bajamos a saludar
a los hijos del rey y a los hijos de la reina*."
14Dijo él: "Prendedlos vivos." Los pren-
dieron vivos, y los degolló en la cisterna
de Bet-Equed, cuarenta y dos hombres,
y no dejó ni uno de ellos.

Jehú y Yonadab.

15Partió de allí y encontró a Yonadab, Jr 3
hijo de Rekab, que le salía al encuentro;
le saludó y le dijo: "¿Es tu corazón tan
recto* como el mío para el tuyo?" Res-
pondió Yonadab: "Lo es." "Si lo es, dame
tu mano." Yonadab le dio la mano, y él
le hizo subir a su carro. 16Y le dijo: "Sube
conmigo y verás mi celo por Yahvéh";
y le llevó en su carro. 17Entró en Samaría
y mató a todos los supervivientes de Ajab
en Samaría, hasta exterminarlos, según
la palabra de Yahvéh a Elías.

Matanza de los fieles de Baal y destrucción de su templo.

18Reunió Jehú a todo el pueblo y les
dijo: "Ajab sirvió a Baal un poco, Jehú le
servirá mucho, 19así que llamadme a todos
los profetas de Baal*, y a todos sus sacer-
dotes, sin que falte ninguno, porque tengo
que hacer un gran sacrificio a Baal; todo
el que falte morirá." Jehú obraba con
astucia para hacer perecer a los servidores
de Baal. 20Dijo Jehú: "Convocad una
reunión santa para Baal." Ellos la convo-
caron. 21Envió Jehú mensajeros por todo
Israel y vinieron todos los siervos de
Baal, no quedó nadie sin venir. Entraron
en el templo de Baal quedando lleno el 1 R
templo de punta a cabo. 22Dijo al encar-
gado del vestuario: "Saca los vestidos para
todos los servidores de Baal*." Él hizo
sacar los vestidos para ellos. 23Jehú vino
con Yonadab, hijo de Rekab, al templo de
Baal y dijo a los fieles de Baal: "Investigad
y ved no haya aquí entre vosotros algún
siervo de Yahvéh, sino tan sólo siervos
de Baal." 24Y entró para hacer los sacri-
ficios y los holocaustos.

Pero Jehú había colocado fuera ochenta
hombres y dijo: "El que deje escapar a
uno de los hombres que yo voy a entregar
en vuestras manos, responderá con su
vida." 25Cuando hubo acabado de hacer
el holocausto, dijo Jehú a la guardia y a

10 6 El hebreo *roš* significa a la vez "jefe" y "cabeza". El equívoco, intencionado quizá por parte de Jehú, lo resuelven en el sentido más brutal los destinatarios de la carta, v. 7, a los cuales hace luego responsables, v. 9.
10 13 "hermanos" en el amplio sentido de "parientes", o bien título de corte, como también quizá "hijos del rey" e "hijos de la reina".
10 15 Yonadab, hijo de Rekab, era un yahvista fervoroso, que había impuesto a su clan las normas de la vida del desierto, Jr 35 1-11. Es normal que haya apoyado a Jehú; pero este episodio, como el precedente, parece no hallarse en su lugar propio.
10 19 El texte añade: "a todos sus fieles".
10 22 Mudarse el vestido es una purificación previa a la participación en el culto, atestiguada entre los fenicios; cf. Gn 35 2.

los escuderos: "Entrad y matadles. Que nadie salga." La guardia y los escuderos entraron, los pasaron a filo de espada y llegaron hasta el santuario de la casa de Baal*. [26]Sacaron el cipo* de la casa de Baal y lo quemaron. [27]Derribaron el altar* de Baal, demolieron la casa de Baal, y la convirtieron en cloaca hasta el día de hoy.

Reinado de Jehú en Israel (841-814).

[28]Jehú exterminó a Baal de Israel. [29]Pero Jehú no se apartó de los pecados con
29 que Jeroboam, hijo de Nebat, hizo pecar a Israel, los becerros de oro de Betel y de Dan*. [30]Dijo Yahvéh a Jehú: "Porque te has portado bien haciendo lo recto a mis ojos y has hecho a la casa de Ajab según todo lo que yo tenía en mi corazón, tus hijos hasta la cuarta generación se sentarán sobre el trono de Israel." [31]Pero Jehú no guardó el camino de la ley de Yahvéh, Dios de Israel, con todo su corazón, no se apartó de los pecados con que Jeroboam hizo pecar a Israel.

[32]En aquellos días comenzó Yahvéh a cercenar a Israel, y Jazael batió todas las fronteras de Israel, [33]desde el Jordán al sol levante, todo el país de Galaad, de los gaditas, de los rubenitas, de Manasés, desde Aroer, sobre el torrente Arnón, Galaad y Basán*.

[34]El resto de los hechos de Jehú, todo cuanto hizo, toda su bravura ¿no está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Israel? [35]Se acostó Jehú con sus padres y le sepultaron en Samaría, y su hijo Joacaz reinó en su lugar. [36]Los días que Jehú reinó sobre Israel fueron veintiocho años en Samaría.

VI. DESDE EL REINADO DE ATALÍA A LA MUERTE DE ELISEO

9-21 **Historia de Atalía (841-835)*.**

11 [1]Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que había muerto su hijo, se levantó y exterminó toda la estirpe real. [2]Pero Yehošebá*, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, tomó a Joás, hijo de Ocozías, y lo sacó de entre los hijos del rey a quienes estaban matando, y puso a él y a su nodriza en el dormitorio, ocultándolo de la vista de Atalía, y no le mataron. [3]Seis años estuvo escondido con ella en la Casa de Yahvéh, mientras Atalía reinaba en el país.

[4]El año séptimo, Yehoyadá* envió a buscar a los jefes de cien de los carios* y de los corredores, y los hizo venir donde él a la Casa de Yahvéh y, haciendo un pacto con ellos, les hizo prestar juramento y les mostró al hijo del rey. [5]Luego, les ordenó*: "Esto es lo que tenéis que hacer: un tercio de vosotros, los que entran el sábado, que custodien la casa del rey. ([6])[7]Las otras dos partes, todos los que salen el sábado, se quedarán guardando la Casa de Yahvéh, junto al rey. [8]Os pondréis en torno al rey, cada uno con sus armas en la mano. Todo el que venga contra vuestras filas, morirá. Estaréis junto al rey en sus idas y venidas."

[9]Los jefes de cien hicieron cuanto les mandó el sacerdote Yehoyadá. Cada uno tomó sus hombres, los que entraban el sábado y los que salían el sábado, y vinieron junto al sacerdote Yehoyadá. [10]El sacerdote dio a los jefes de cien las lanzas y escudos del rey David que estaban en 2 S 8 7
la Casa de Yahvéh*. [11]La guardia se apostó cada uno con sus armas en la mano, desde el lado derecho de la Casa hasta el lado izquierdo, entre el altar y la Casa, para que rodeasen al rey. [12]Hizo salir entonces al hijo del rey, le puso la dia-

10 25 Corregimos los vv. 24-25.
10 26 "el cipo" conj.
10 27 "el altar" conj.
10 29 Es el juicio del autor de Reyes. La fuente que seguía en los relatos precedentes alababa sin reticencias, v. 30, el sincero y brutal yahvismo de Jehú. Pero exterminando a los fieles de Baal, Jehú, sin duda, quería también suprimir los últimos valedores de la dinastía de Ajab.
10 33 Los israelitas pierden, pues, todas sus posesiones de Transjordania. El v. está recargado de glosas inspiradas en Dt **3** 12s.
11 En esta historia se reconocen dos relatos combinados. El primero, vv. 1-12 y 18b-20, atribuye la caída de Atalía a la acción del sacerdocio, apoyado por guardia real. El segundo, vv. 13-18a, incompleto, más bien da al hecho el carácter de un movimiento popular.
11 2 Según 2 Cro **22** 11, era mujer del sacerdote Yehoyadá, v. 4, lo cual explica que pudiera ella tener oculto a Joás en el Templo, v. 3.
11 4 (a) El jefe del sacerdocio de Jerusalén, **12** 8.
11 4 (b) Mercenarios originarios de Asia Menor. Cf. los "kereteos" de la guardia de David, 1 R **1** 38.
11 5 Parece ser que, los días ordinarios, un tercio de la guardia vigilaba el Templo y los otros dos tercios el palacio, invirtiéndose la proporción los sábados. Yehoyadá se aprovecha de un sábado: los dos tercios toman con toda regularidad su relevo en el Templo, pero mantiene allí al tercio que debía relevarles en el palacio. —Omitimos el v. 6: "y un tercio en la puerta del Sur (?) y un tercio en la puerta detrás de la guardia y tomaréis el relevo en la casa (una palabra desconocida)": texto oscuro, quizá compuesto de varias glosas corrompidas.
11 10 Sin duda, glosa que procede del relato paralelo, 2 Cro **23** 9, en el cual la función de la guardia es desempeñada por los levitas, que necesitaban estar armados.

dema y el Testimonio y le ungió*. Batieron palmas y gritaron: "¡Viva el rey!"
13Oyó Atalía el clamor* del pueblo y se
acercó al pueblo que estaba en la Casa
de Yahvéh. 14Cuando vio al rey de pie
junto a la columna, según la costumbre,
y a los jefes y las trompetas junto al rey, y
a todo el pueblo de la tierra* lleno de alegría y tocando las trompetas, rasgó Atalía
sus vestidos y gritó: "¡Traición, traición!"
15El sacerdote Yehoyadá dio orden a los
jefes de las tropas diciendo: "Hacedla salir de las filas y el que la siga que sea pasado a espada", porque dijo el sacerdote:
"Que no la maten en la Casa de Yahvéh."
16Le echaron mano y, cuando llegó a la
casa del rey, por el camino de la Entrada
de los Caballos*, allí la mataron.

17Yehoyadá hizo una alianza entre Yahvéh, el rey y el pueblo, para ser pueblo de
Yahvéh; y entre el rey y el pueblo*. 18Fue
todo el pueblo de la tierra al templo de
Baal y lo derribó*. Rompieron sus altares
y sus imágenes, y mataron ante el altar a
Matán sacerdote de Baal.

El sacerdote puso centinelas en la Casa
de Yahvéh, 19y después tomó a los jefes
de cien, a los carios y a la guardia y a todo
el pueblo de la tierra, e hicieron bajar al
rey de la Casa de Yahvéh y entraron en
la casa del rey por el camino de la guardia,
y se sentó en el trono de los reyes. 20Todo
el pueblo de la tierra estaba contento y la
ciudad quedó tranquila*; en cuanto a
Atalía, había muerto a espada en la casa
del rey.

2 Cro 24 1-16 II 12.1

Reinado de Joás en Judá (835-796).

12 1Siete años tenía Joás cuando comenzó a reinar. 2El año séptimo de
Jehú comenzó a reinar Joás y reinó cuarenta años en Jerusalén; el nombre de su
madre era Sibía de Beršeba. 3Joás hizo lo 2
recto a los ojos de Yahvéh todos los días,
porque el sacerdote Yehoyadá le había
instruido*. 4Sólo que los altos no desapa- 3
recieron y el pueblo siguió ofreciendo
sacrificios y quemando incienso en los
altos.

5Joás dijo a los sacerdotes: "Todo el 4
dinero de las ofrendas sagradas que ha
entrado en la Casa de Yahvéh, el dinero de
las tasas personales, todo el dinero que
ofrece el corazón de cada uno a la Casa de
Yahvéh, 6lo tomarán los sacerdotes, cada 5
uno en el círculo de sus amistades*, y ellos
proveerán a las reparaciones de la Casa,
en todo lo que deba ser reparado*."
7Pero en el año veintitrés del rey Joás los 6
sacerdotes no habían hecho las reparaciones de la Casa. 8Llamó entonces el rey 7
Joás al sacerdote Yehoyadá y a los sacerdotes y les dijo: "¿Por qué no hacéis las
reparaciones de la Casa? Así que no recibiréis el dinero de vuestras amistades sino
que lo daréis para la reparación de la
Casa." 9Los sacerdotes consintieron en no 8
tomar dinero del pueblo ni hacer reparaciones en la Casa.

10El sacerdote Yehoyadá tomó un cofre, 9
hizo un agujero en la tapa y lo puso junto
a la estela, a la derecha según se entra
en la Casa de Yahvéh, y los sacerdotes que
custodiaban el umbral depositaban en él
todo el dinero ofrecido a la Casa de
Yahvéh*. 11Cuando veían que había mu- 10
cha plata en el cofre subía el secretario del
rey y el sumo sacerdote, se fundía*, y se
contaba la plata que se hallaba en la Casa
de Yahvéh. 12Entregaban el dinero con- 11
tado en manos de los que hacían el trabajo,
los encargados de la Casa de Yahvéh; éstos
lo empleaban en los carpinteros y constructores que trabajaban en la Casa de

11 12 El rey recibía y llevaba un "Testimonio" que recordaba la alianza concluida entre Yahvéh y el linaje de David. Frecuentemente se corrige por "brazaletes", según 2 S 1 10. —"le ungió" griego; "le ungieron" hebr.
11 13 El hebr. inserta: "de los guardias", glosa.
11 14 El "pueblo de la tierra" *'am ha'ares* no designa aquí una clase social, los campesinos, opuestos a los ciudadanos, cf. nota al v. 20, sino el conjunto de hombres libres del país, que tienen derechos civiles. Intervienen en los negocios públicos, pero no como un poder constituido, cf. casos análogos en **21** 14; **23** 20.
11 16 Es la puerta de los Caballos de Jr **31** 40 y Ne **3** 28 que da acceso a las caballerizas del palacio, y está situada fuera del recinto del Templo, junto al ángulo sureste, donde todavía pueden verse los Establos de Salomón.
11 17 Las últimas palabras faltan en el lugar paralelo de 2 Cro **23** 16, y, a veces, son consideradas como una adición.
11 18 La revolución es paralela a la de Jehú en el reino del Norte, **10** 18-28.
11 20 Así pues, quien favorece el retorno a la tradición davídica y yahvista, que la ciudad acepta a la fuerza, es la población de la campiña ("el pueblo de la tierra"), contrapuesta a la "ciudad", es decir, a la capital, donde residen la corte, los funcionarios, el séquito extranjero de Atalía.
12 3 Y no: "durante todo el tiempo en que el sacerdote Yehoyadá le instruía" como se traduce a veces para armonizarlo con 2 Cro **24** 2 y 17s.
12 6 (a) Texto dudoso, restablecido conforme al griego. —El hebr. añade aquí: "el dinero de las personas a quienes el sacerdote ha estimado". "círculo de amistades". Esta traducción recibida, aquí y v. 8, de la palabra *makkâr*, que no se encuentra en ninguna otra parte, y que se relaciona con la raíz *nkr*, supone una extraña organización del culto, fundada sobre relaciones personales. Acaso se pudiera entender, como la "venta", por cada sacerdote, de sus servicios religiosos, algo así como nuestro "estipendio" o "derechos de altar".
12 6 (b) Primera ordenanza real: los sacerdotes pagarán de sus réditos los gastos de reparación del Templo.
12 10 Ejecución de la nueva ordenanza real. —"la estela" griego; "el altar" hebr.
12 11 "se fundía" corr.

12 Yahvéh, 13los albañiles y canteros, para
comprar maderas y piedra de cantería
para hacer reparaciones en la Casa de
Yahvéh y para cuanto había que reparar
13 en la Casa. 14Pero no se hacían para la
Casa de Yahvéh ni fuentes de plata, ni
cuchillos, ni acetres, ni trompetas, ni obje-
tos de oro o plata con el dinero ofrecido
14 a la Casa de Yahvéh, 15sino que se daba
a los que hacían el trabajo de las repara-
15 ciones de la Casa de Yahvéh. 16No se
pedían cuentas a los hombres en cuyas
manos se ponía el dinero para que lo
dieran a los que hacían el trabajo, porque
16 trabajaban con fidelidad. 17El dinero por
la expiación y el dinero por el pecado no
era entregado a la Casa de Yahvéh; era
para los sacerdotes.

o 24 18Entonces Jazael, rey de Aram, subió
3-27 para combatir contra Gat, la tomó y se
7-15 volvió para subir contra Jerusalén. 19Joás,
18 rey de Judá, tomó todas las cosas sagradas
que habían consagrado sus padres Josafat,
Joram y Ocozías, reyes de Judá, todas las
cosas que él mismo había consagrado y
todo el oro que se pudo encontrar en los
tesoros de la Casa de Yahvéh y de la casa
del rey, y lo mando a Jazael, rey de Aram,
que se alejó de Jerusalén.

19 20El resto de los hechos de Joás, todo
cuanto hizo ¿no está escrito en el libro
20 de los Anales de los reyes de Judá? 21Sus
servidores se levantaron y tramaron una
conjura y mataron a Joás en Bet-Mil·ló*...
21 22Le hirieron sus siervos Yozakar, hijo de
Šimat, y Yehozabad, hijo de Šomer, y
murió. Le sepultaron con sus padres en
la ciudad de David y reinó en su lugar su
hijo Amasías.

Reinado de Joacaz en Israel (814-798).

13 1En el año veintitrés de Joás, hijo
de Ocozías, rey de Judá, comenzó
a reinar Joacaz, hijo de Jehú, sobre Israel,
en Samaría; reinó diecisiete años. 2Hizo el
mal a los ojos de Yahvéh y anduvo tras los
pecados con que Jeroboam, hijo de Nebat,
hizo pecar a Israel, sin apartarse de ellos.
3Se encendió la ira de Yahvéh contra
los israelitas y los entregó en manos de
Jazael, rey de Aram, y en manos de Ben-
Hadad*, hijo de Jazael, todo aquel tiem-
po. 4Joacaz aplacó el rostro de Yahvéh y
-27 Yahvéh le escuchó porque había visto la
opresión de Israel, pues el rey de Aram
los oprimía. 5Concedió Yahvéh a Israel
un liberador que lo sacó* de bajo la mano
de Aram, pudiendo habitar los hijos de
Israel en sus tiendas como antes. 6Pero
no se apartaron de los pecados con que
Jeroboam había hecho pecar a Israel, sino
que anduvieron por ellos y el cipo siguió Ex 34 13+
en pie en Samaría. 7Pero no le quedaron
a Joacaz sino cincuenta jinetes, diez
carros y diez mil infantes, pues el rey de
Aram los había exterminado y reducido
a polvo de la tierra.
8El resto de los hechos de Joacaz, todo
cuanto hizo y su bravura ¿no está escrito
en el libro de los Anales de los reyes de
Israel? 9Se acostó Joacaz con sus padres
y lo sepultaron en Samaría. Reinó en
su lugar su hijo Joás.

Reinado de Joás en Israel (798-783).

10En el año treinta y siete de Joás, rey
de Judá, comenzó a reinar Joás, hijo de
Joacaz, sobre Israel, en Samaría; reinó
dieciséis años. 11Hizo el mal a los ojos de
Yahvéh, no se apartó de ninguno de los
pecados con que Jeroboam, hijo de Nebat,
hizo pecar a Israel, sino que anduvo por
ellos.
12El resto de los hechos de Joás, todo =14 15-16
cuanto hizo, su bravura y cómo combatió
contra Amasías, rey de Judá, ¿no está 14 8-14
escrito en el libro de los Anales de los
reyes de Israel? 13Se acostó Joás con sus
padres y Jeroboam ocupó su trono.
Fue sepultado Joás en Samaría, junto
a los reyes de Israel.

Muerte de Eliseo.

14Cuando Eliseo enfermó de la enfer-
medad de que murió, bajó donde él Joás,
rey de Israel, y lloró sobre su rostro di- Gn 50 1
ciendo: "¡Padre mío, padre mío, carro y 2 R 2 12
caballos de Israel!" 15Eliseo le dijo: "To-
ma un arco y flechas." Él se hizo con un
arco y flechas. 16Dijo al rey de Israel:
"Pon tu mano sobre el arco"; puso su
mano. Entonces Eliseo colocó su mano
sobre la mano del rey 17y dijo: "Abre la
ventana hacia Oriente." Él la abrió. Dijo
Eliseo: "¡Tira!" Él tiró. Dijo Eliseo:
"Flecha de victoria de Yahvéh, flecha de
victoria contra Aram. Batirás a Aram en
Afeq hasta el exterminio*."
18Añadió: "Toma las flechas." Él las

12 21 "La casa de Mil·ló", cf. 1 R 9 15. Al final, dos palabras corrompidas: "que baja a Sil·lá".
13 3 Ben-Hadad III, que será el adversario de Joás de Israel, v. 25.
13 5 "que las sacó" griego; "y se liberaron" hebr. —Este libertador no es Joacaz, ni su hijo Joás, a pesar del v. 25, sino Jeroboam II, véase 14 27, donde se inspira el redactor que ha añadido los vv. 4-5 como una anticipación.
13 17 Eliseo, poniendo sus manos sobre las del rey, le comunica la fuerza divina. La flecha lanzada hacia el Oriente está dirigida contra los arameos. La acción profética prefigura el acontecimiento y con ello influye en su realización, cf. Jr 18 1+.

tomó. Eliseo dijo al rey: "Hiere la tierra."
La hirió tres veces y se detuvo. 19El
hombre de Dios se irritó contre él y le
dijo: "Tenías que haber herido cinco o
seis veces y entonces hubieras batido a
Aram hasta el exterminio, pero ahora lo
batirás sólo tres veces."
20Eliseo murió y le sepultaron. Las
bandas de Moab hacían incursiones to-
dos los años*. 21Estaban unos sepultando
un hombre cuando vieron la banda y,
arrojando al hombre en el sepulcro de
Eliseo, se fueron. Tocó el hombre los
huesos de Eliseo, cobró vida y se puso
en pie.

Victorias sobre los arameos.

22Jazael, rey de Aram, había oprimido
a Israel todos los días de Joacaz. 23Pero
Yahvéh tuvo piedad y se compadeció de
ellos volviéndose a ellos a causa de su
alianza con Abraham, Isaac y Jacob y no Dt 9 2
quiso aniquilarlos ni echarlos lejos de su
rostro*. 24Murió Jazael, rey de Aram, y
reinó en su lugar su hijo Ben-Hadad.
25Entonces Joás, hijo de Joacaz, volvió a
tomar de mano de Ben-Hadad, hijo de
Jazael, las ciudades que había tomado de
mano de Joacaz su padre, por las armas.
Joás le batió tres veces y recobró las ciu- 13 19
dades de Israel.

VII. LOS DOS REINOS HASTA LA CAÍDA DE SAMARÍA

‖2 Cro 25 1-4,11-12, 17-28

Reinado de Amasías en Judá (796-781). 1

14 1En el año segundo de Joás, hijo de
Joacaz, rey de Israel, comenzó a rei-
nar Amasías, hijo de Joás, rey de Judá.
2Tenía veinticinco años cuando comenzó
a reinar, y reinó veintinueve años en
Jerusalén; el nombre de su madre era
Yehoaddán, de Jerusalén. 3Hizo lo recto
a los ojos de Yahvéh, pero no como su
padre David; hizo en todo como su padre
Joás. 4Tan sólo que no desaparecieron
los altos, y el pueblo siguió ofreciendo
sacrificios y quemando incienso en los
altos.
5Cuando el reino se afianzó en sus ma-
nos, mató a los servidores que habían
12 21-22 matado al rey su padre, 6pero no hizo
morir a los hijos de los asesinos, según
está escrito en el libro de la Ley de
Moisés, donde Yahvéh dio una orden di-
ciendo: "No harán morir a los padres por
Dt 24 16+ Ez 14 12+ los hijos ni harán morir a los hijos por los
padres, sino que cada uno morirá por su
pecado*."
2 S 8 13 7Él fue el que batió a los edomitas en
el valle de la Sal, a diez mil hombres, y
conquistó la Peña por las armas. La llamó
Yoqteel hasta el día de hoy.
8Entonces Amasías envió mensajeros
a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey
de Israel, diciendo: "Sube, y nos veremos
las caras." 9Joás, rey de Israel, mandó a
Jc 9 8-15 decir a Amasías, rey de Judá: "El cardo
del Líbano mandó a decir al cedro del
Líbano: Dame tu hija para mujer de mi
hijo; pero las bestias salvajes del Líbano
pasaron y pisotearon el cardo. 10Cierto
que has batido a Edom y tu corazón te ha
envanecido; sé glorioso, pero quédate en
tu casa. ¿Por qué exponerte a una cala-
midad y a caer tú y Judá contigo?"
11Pero Amasías no le escuchó; subió
Joás, rey de Israel, y se enfrentaron él y
Amasías, rey de Judá, en Bet-Šemeš de
Judá. 12Judá fue derrotado por Israel y
huyeron cada uno a su tienda. 13Joás, rey
de Israel, capturó en Bet-Šemeš a Ama-
sías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de
Ocozías, y lo llevó* a Jerusalén. Abrió
brecha de cuatrocientos codos en la mu-
ralla de Jerusalén desde la puerta de
Efraím hasta la puerta del Ángulo*. 14To-
mó todo el oro, toda la plata y todos los
objetos que se hallaban en la Casa de
Yahvéh, los tesoros de la casa del rey y
también rehenes, y se volvió a Samaría.
15El resto de los hechos de Joás, cuanto = 13
hizo, su bravura y cómo combatió contra
Amasías, rey de Judá, ¿no está escrito en
el libro de los Anales de los reyes de
Israel? 16Se acostó Joás con sus padres y
fue sepultado en Samaría junto a los
reyes de Israel. Reinó en su lugar su
hijo Jeroboam.
17Amasías, hijo de Joás, rey de Judá,
vivió quince años después de la muerte
de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel.
18El resto de los hechos de Amasías,
¿no está escrito en el libro de los Anales

13 20 "todos los años" corr.
13 23 El hebr. añade "todavía", glosa.
14 6 Según los usos antiguos, la familia era solidaria de las faltas de su jefe, cf. Jos 7 24; 2 S 21 5. La moderación de Amasías constituye una novedad digna de ser subrayada. El principio de la responsabilidad individual está codificado en Dt 24 16, al que remite el autor del libro de los Reyes. Con todo, Ezequiel, cap. 18, deberá recordarlo de nuevo.
14 13 (a) "y lo llevó" versiones, 2 Cro 25 23.
14 13 (b) Es la muralla de la colina occidental (cf. 2 S 5 9+). Ezequías la trasladará más al norte, 2 Cro 32 5, y el Calvario y el Sepulcro de Cristo se situarán al exterior de la nueva "puerta de Efraím" (Ne 8 16; 12 39). Herodes Agripa I levantará una tercera muralla más al norte todavía.

de los reyes de Judá? [19]Se conjuraron
contra él en Jerusalén y huyó a Lakíš,
pero enviaron gente en su persecución
hasta Lakíš y allí lo mataron. [20]Trajéronle
a caballo y le sepultaron en Jerusalén
con sus padres, en la Ciudad de David.
26 [21]Todo el pueblo de Judá tomó a Ozías*,
1-2 que tenía dieciséis años, y le proclamaron
rey en lugar de su padre Amasías. [22]Reconstruyó Elat* y la devolvió a Judá,
después que el rey se hubo acostado con
sus padres.

Reinado de Jeroboam II en Israel (783-743).

[23]En el año quince de Amasías, hijo
de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar
Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, en
Samaría. Reinó cuarenta y un años. [24]Hizo
el mal a los ojos de Yahvéh y no se apartó
de todos los pecados con que Jeroboam,
hijo de Nebat, hizo pecar a Israel.
[25]Él restableció las fronteras de Israel
desde la Entrada de Jamat hasta el mar
de la Arabá, según la palabra que Yahvéh,
Dios de Israel, había dicho por boca de
su siervo, el profeta Jonás*, hijo de Amit-
4-5 tay, el de Gat de Jéfer, [26]porque Yahvéh
había visto la miseria, amarga* en extre-
0+ mo, de Israel; no había esclavo ni libre,
ni quien auxiliara a Israel. [27]No había
decidido Yahvéh borrar el nombre de
Israel de debajo de los cielos y lo salvó
por mano de Jeroboam, hijo de Joás.
[28]El resto de los hechos de Jeroboam,
todo cuanto hizo y la bravura con que
guerreó, y cómo combatió contra Damasco* y apartó de Israel la cólera de
Yahvéh ¿no está escrito en el libro de los
Anales de los reyes de Israel? [29]Se acostó
Jeroboam con sus padres y fue sepultado*
con los reyes de Israel. Reinó en su
lugar su hijo Zacarías.

26 **Reinado de Ozías en Judá (781-740).**
-23 **15** [1]En el año veintisiete de Jeroboam,
rey de Israel, comenzó a reinar
Ozías, hijo de Amasías, rey de Judá.
[2]Tenía dieciséis años cuando comenzó
a reinar y reinó cincuenta y dos años en
Jerusalén; el nombre de su madre era
Yekolía, de Jerusalén. [3]Hizo lo recto a
los ojos de Yahvéh, enteramente como lo
había hecho su padre Amasías. [4]Sólo que
no desaparecieron los altos y el pueblo
siguió ofreciendo sacrificios y quemando
incienso en los altos.
[5]Yahvéh hirió al rey y quedó leproso
hasta el día de su muerte. Vivió en una
casa aislada*, y Jotam, hijo del rey, estaba 1 R 4 2+
al frente de la casa y administraba justicia
al pueblo de la tierra.
[6]El resto de los hechos de Ozías, todo
cuanto hizo ¿no está escrito en el libro
de los Anales de los reyes de Judá? [7]Se
acostó Ozías con sus padres y le sepultaron con sus padres en la Ciudad
de David. Reinó en su lugar su hijo
Jotam.

Reinado de Zacarías en Israel (743).

[8]En el año treinta y ocho de Ozías, rey
de Judá, comenzó a reinar Zacarías, hijo
de Jeroboam, sobre Israel, en Samaría;
reinó seis meses. [9]Hizo el mal a los ojos
de Yahvéh como hicieron sus padres; no
se apartó de los pecados con que Jeroboam, hijo de Nebat, hizo pecar a Israel.
[10]Šal·lum, hijo de Yabéš, conspiró contra él, le hirió en Yibleam*, le mató, y
reinó en su lugar.
[11]El resto de los hechos de Zacarías
¿no está escrito en el libro de los Anales
de los reyes de Israel? [12]Esta fue la palabra
de Yahvéh, la que habló a Jehú diciendo:
"Tus hijos hasta la cuarta generación se 10 30
sentarán en el trono de Israel." Y así fue.

Reinado de Šal·lum en Israel (743).

[13]Šal·lum, hijo de Yabéš, comenzó a
reinar el año treinta y nueve de Ozías,
rey de Judá, y reinó un mes en Samaría.
[14]Menajem, hijo de Gadí, subió de
Tirsá, entró en Samaría e hirió a Šal·lum,
hijo de Yabéš, en Samaría; le mató y
reinó en su lugar.
[15]El resto de los hechos de Šal·lum y
la conspiración que tramó está escrito en
el libro de los Anales de los reyes de
Israel. [16]Entonces hirió Menajem a Tapúaj* y a todos los que había en ella y a
su territorio, a partir de Tirsá, porque no
le abrieron las puertas; a todas sus emba- 8 12+
razadas abrió el vientre.

Reinado de Menajem en Israel (743-738).

[17]En el año treinta y nueve de Ozías,
rey de Judá, comenzó a reinar Menajem,
hijo de Gadí, en Israel. Reinó diez años

14 21 El texto, aquí y varias veces a continuación, le llama Azarías, pero la forma ordinaria, fuera de 2 R, es Ozías.
14 22 Cerca de Esyón-Guéber, 1 R 9 26-28+, y más tarde confundido con esta ciudad. Se había perdido bajo Joram, 2 R 8 20-21.
14 25 A él se le atribuye, por seudonimia, el libro de Jonás.
14 26 "amarga" griego.
14 28 "contra Damasco" conj.
14 29 Griego luc. añade: "en Samaría".
15 5 Traducción dudosa.
15 10 "en Yibleam" griego luc.; hebr. corrompido.
15 16 Texto dudoso y localización discutida.

en Samaría. [18]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh y no se apartó de los pecados con que Jeroboam, hijo de Nebat, hizo pecar a Israel.

En su tiempo*, [19]Pul*, rey de Asiria, vino contra el país. Menajem dio a Pul mil talentos de plata para que le ayudara a él y afianzara el reino en su mano. [20]Menajem exigió el dinero a Israel, a todos los notables, que dieran al rey de Asiria cincuenta siclos de plata cada uno. Entonces se volvió el rey de Asiria y no se detuvo allí, en el país.

[21]El resto de los hechos de Menajem, todo cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Israel? [22]Menajem se acostó con sus padres, y reinó en su lugar su hijo Pecajías.

Reinado de Pecajías en Israel (738-737).

[23]En el año cincuenta de Ozías, rey de Judá, comenzó a reinar Pecajías, hijo de Menajem, sobre Israel, en Samaría. Reinó dos años. [24]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh y no se apartó de los pecados con que Jeroboam, hijo de Nebat, hizo pecar a Israel.

[25]Su escudero Pecaj, hijo de Remalías, se conjuró contra él y le hirió en Samaría, en el torreón de la casa del rey...* Había con él cincuenta hombres de los hijos de Galaad. Hizo morir al rey y reinó en su lugar.

[26]El resto de los hechos de Pecajías, todo cuanto hizo, está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Israel.

Reinado de Pecaj en Israel (737-732).

[27]En el año cincuenta y dos de Ozías, rey de Judá, comenzó a reinar Pecaj, hijo de Remalías, sobre Israel, en Samaría. Reinó veinte años*. [28]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh y no se apartó de los pecados con que Jeroboam, hijo de Nebat, hizo pecar a Israel.

[29]En tiempo de Pecaj, rey de Israel, vino Teglatfalasar, rey de Asiria, y tomó Iyyón, Abel-Bet-Maacá, Yanóaj, Cadés, Jasor, Galaad, Galilea, todo el país de Neftalí*, y los deportó a Asiria*. [30]Oseas, hijo de Elá, tramó una conjuración contra Pecaj, hijo de Remalías, le hirió, le mató y reinó en su lugar*.

[31]El resto de los hechos de Pecaj, todo cuanto hizo, está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Israel.

Reinado de Jotam en Judá (740-736). 2 Cr 1-4,7-

[32]En el año segundo de Pecaj, hijo de Remalías, rey de Israel, comenzó a reinar Jotam, hijo de Ozías, rey de Judá. [33]Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años* en Jerusalén; el nombre de su madre era Yerušá, hija de Sadoq. [34]Hizo lo recto a los ojos de Yahvéh, enteramente como había hecho su padre Ozías, [35]Sólo que no desaparecieron los altos y el pueblo siguió sacrificando y quemando incienso en los altos.

Él construyó la Puerta Superior de la Casa de Yahvéh.

[36]El resto de los hechos de Jotam, lo que hizo ¿no está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Judá? [37]En aquellos días comenzó Yahvéh a enviar contra Judá a Rasón*, rey de Aram, y a Pecaj, hijo de Remalías. [38]Jotam se acostó con sus padres y fue sepultado con sus padres en la Ciudad de su padre David. Reinó en su lugar su hijo Ajaz.

Reinado de Ajaz en Judá (736-716).

16 [1]En el año diecisiete de Pecaj, hijo de Remalías, comenzó a reinar Ajaz, ‖2 C 1-4
hijo de Jotam, rey de Judá. [2]Tenía Ajaz veinte años cuando comenzó a reinar y reinó dieciséis años en Jerusalén. No hizo lo recto a los ojos de Yahvéh su Dios, como su padre David. [3]Anduvo por el camino de los reyes de Israel e incluso hizo pasar por el fuego a su hijo, según Lv 1
las abominaciones de las naciones que Yahvéh había arrojado ante los hijos de Israel. [4]Ofreció sacrificios y quemó incienso en los altos, en las colinas y bajo Dt 1
todo árbol frondoso.

[5]Entonces subió Rasón, rey de Aram, 2 Cr

15 18 "En su tiempo" griego; "durante todo su tiempo" (referido a la frase precedente) hebr.
15 19 Según los documentos asirio-babilonios, *Pulu* es el nombre de coronación que tomó Teglatfalasar III, rey de Asiria (745-727), cuando asumió el poder en Babilonia el 729. —El tributo del v. 20 se menciona en los textos asirios en conexión con la campaña de este rey en Siria el 738.
15 25 Texto dudoso, lit. "Argob (región de Transjordania) y el león (o, ¿y Aryeh?)".
15 27 Cinco años todo lo más, según datos comprobados.
15 29 (a) Las ciudades mencionadas ("todo Neftalí") fueron conquistadas al paso de Teglatfalasar en su campaña contra Filistea el 734. La mención de Galaad y Galilea reúne con estas conquistas las de la campaña de 733-732, principalmente dirigida contra Damasco.
15 29 (b) Primera deportación israelita.
15 30 El hebr. añade: "en el vigésimo año de Jotam, hijo de Ozías".
15 33 Si la cifra es exacta, incluye los años de regencia de Jotam, v. 5.
15 37 Rasón (griego; hebr. Resín) es el último rey de Damasco antes de la conquista de la ciudad por los asirios, 16 9. Se trata de la preparación de la guerra que se desarrollará bajo Ajaz, 16 5-9.

7-8 y Pecaj, hijo de Remalías, rey de Israel,
para combatir a Jerusalén y la cercaron*,
pero no pudieron conquistarla. 6En
3 17 aquel tiempo el rey de Edom recobró Elat
para Edom; expulsó a los de Judá de Elat,
entraron los edomitas en Elat y habitaron
3 17 allí hasta el día de hoy*. 7Ajaz envió men-
sajeros a Teglatfalasar, rey de Asiria, di-
ciendo: "Soy tu siervo y tu hijo*. Sube,
pues, y sálvame de manos del rey de Aram
y de manos del rey de Israel que se han
3 21 levantado contra mí." 8Y tomó Ajaz la
plata y el oro que había en la Casa de
Yahvéh y en los tesoros de la casa del rey
y lo envió al rey de Asiria como presente.
9El rey de Asiria le escuchó y subió
contra Damasco, la conquistó, los deportó
a Quir y mató a Rasón*.

10El rey Ajaz fue a Damasco al encuen-
tro de Teglatfalasar, rey de Asiria, y
viendo el altar que había en Damasco*,
envió al sacerdote Urías las medidas del
altar y su modelo, según toda su hechura.
11El sacerdote Urías construyó un altar;
lo realizó según todo cuanto el rey Ajaz
había mandado desde Damasco, antes de
que el rey Ajaz regresara de Damasco.
12Cuando el rey regresó de Damasco vio
64 el altar, se acercó y subió a él. 13Mandó
23 quemar sobre el altar su holocausto y su
oblación, hizo su libación y derramó la
sangre de sus sacrificios de comunión*;
14desplazó el altar de bronce que estaba
ante Yahvéh*, delante de la Casa, de entre
el altar nuevo y la Casa de Yahvéh, y lo
colocó al lado del altar nuevo, hacia el
norte. 15El rey Ajaz ordenó al sacerdote
Urías: "Sobre el altar grande quemarás
39 el holocausto de la mañana y la oblación
3 4 de la tarde, el holocausto del rey y su
oblación, el holocausto de todo el pueblo
de la tierra, sus oblaciones y sus libaciones,
derramarás sobre él toda la sangre del
holocausto y toda la sangre del sacrificio.
Cuanto al altar de bronce, yo me ocuparé
de él*." 16El sacerdote Urías hizo cuanto
le había ordenado el rey Ajaz.

17El rey Ajaz desmontó los paneles de 2 Cro 28 24
las basas, quitó de encima de ellos la 1 R 7 27-37
jofaina; hizo bajar el Mar de bronce de 1 R 7 23-26
sobre los bueyes que estaban debajo de
él y lo colocó sobre un solado de piedra*.
18Cuanto al estrado del trono de la Casa
de Yahvéh, que se había construido en
ella, y la entrada exterior del rey, lo quitó
por causa del rey de Asiria*.

19El resto de los hechos de Ajaz, lo que ‖2 Cro 28
hizo ¿no está escrito en el libro de los 26-27
Anales de los reyes de Judá? 20Ajaz se
acostó con sus padres y fue sepultado
con sus padres en la Ciudad de David.
Reinó en su lugar su hijo Ezequías.

Reinado de Oseas en Israel (732-724).

17 1En el año doce de Ajaz, rey de Judá,
comenzó a reinar Oseas, hijo de Elá,
en Samaría, sobre Israel. Reinó nueve
años. 2Hizo el mal a los ojos de Yahvéh,
aunque no como los reyes de Israel que
le precedieron.

3Salmanasar*, rey de Asiria subió con-
tra Oseas; Oseas se le sometió y le pagó
tributo. 4Pero el rey de Asiria descubrió
que Oseas conspiraba, pues había enviado
mensajeros a So*, rey de Egipto, y no
pagó tributo al rey de Asiria, como lo
venía haciendo cada año; el rey de Asiria
lo detuvo y lo encadenó en la cárcel*.

Caída de Samaría (721).

= 18 9-11

5El rey de Asiria subió por toda la
tierra, llegó a Samaría y la asedió durante
tres años. 6El año noveno de Oseas, el

16 5 "la cercaron" sir., cf. Is 7 1; "cercaron a Ajaz" hebr. —Esta guerra, que dio ocasión a las profecías de Is 7-8, tenía como fin arrastrar a Judá a una coalición contra Asiria.

16 6 Por conjetura, leemos "Edom" en lugar de "Aram" hebr. y suprimimos "Rasón" hebr. delante de "el rey de Edom". —Los edomitas se aprovechan de la situación para recuperar Elat, véase 14 22.

16 7 Ajaz se declara vasallo de Teglatfalasar (el 734). Pero al comprar de este modo la protección del extranjero, prepara la ruina de su reino, cf. Is 8 5s.

16 9 Campaña de Teglatfalasar contra Damasco, 733-732.

16 10 Se trata del gran altar del Templo de Damasco, 5 18, y no de un altar levantado por el ejército de ocupación. —"las medidas" griego; "la imagen" hebr.

16 13 El rey es quien consagra el altar desempeñando él mismo funciones sacerdotales; se reservaba esta función de sacerdote en algunas circunstancias. El rey es también el administrador del Templo y el organizador del culto (véase ya 12 5-17) y Urías sólo aparece como funcionario real.

16 14 Es el altar de bronce (como lo indica una glosa exacta del hebr.) instalado por Salomón ante la entrada del Templo, 1 R 8 64; 9 25.

16 15 Traducción dudosa.

16 17 Texto embrollado en hebr. —Se ignora si los cambios efectuados por Ajaz responden a una intención cultual, o si le han de procurar simplemente el bronce que necesita (¿para pagar su tributo al rey de Asiria?)

16 18 Texto incierto. Se discute la interpretación. Probablemente, "el estrado" y "la entrada del rey" son señales exteriores de soberanía, cuya supresión exige Teglatfalasar de su vasallo.

17 3 Salmanasar V (727-722), sucesor de Teglatfalasar III.

17 4 (a) Este "So, rey de Egipto" es probablemente el general egipcio a quien los textos asirios llaman Sibé, quizá príncipe del Delta.

17 4 (b) Esta prisión de Oseas, que había salido al encuentro de Salmanasar o que había huido de Samaría, coincidió con el comienzo del sitio de la ciudad y señala el final del reino (año 9º).

rey de Asiria tomó Samaría* y deportó
a los israelitas a Asiria; les estableció en
Jalaj, sobre el Jabor, río de Gozán*, y
en las ciudades de los medos*.

18 12 **Reflexiones sobre la ruina del reino de Israel*.**

7Esto sucedió porque los hijos de Israel
habían pecado contra Yahvéh su Dios,
que los había hecho subir de la tierra de
Egipto, de bajo la mano de Faraón, rey
de Egipto, y habían reverenciado a otros
dioses, 8siguiendo las costumbres de las
naciones que Yahvéh había arrojado de-
lante de ellos*. 9Los hijos de Israel y los
reyes que eligieron maquinaron* accio-
nes no rectas contra Yahvéh su Dios, se
edificaron altos en todas las ciudades,
desde las torres de guardia hasta las
Ex 23 24+ ciudades fortificadas. 10Se alzaron estelas y
Ex 34 13+ cipos sobre toda colina y bajo todo árbol
Dt 12 2+ frondoso, 11y quemaron allí* incienso,
como las naciones que Yahvéh había
expulsado de delante de ellos, y come-
tieron maldades, que irritaban a Yahvéh.
12Sirvieron a los ídolos acerca de los que
Yahvéh les había dicho: "No haréis tal
cosa."

13Yahvéh advertía a Israel y Judá por
boca de todos los profetas y de todos los
videntes diciendo: "Volveos de vuestros
malos caminos y guardad mis manda-
mientos y mis preceptos conforme a la
Ley que ordené a vuestros padres y que
les envié por mano de mis siervos los
profetas." 14Pero ellos no escucharon y
Dt 9 13+ endurecieron sus cervices como la cerviz
de sus padres*, que no creyeron en Yah-
véh su Dios. 15Despreciaron sus decretos
y la alianza que hizo con sus padres y las
advertencias que les hizo, caminando en
Jr 2 5 pos de vanidades, haciéndose ellos mismos
vanidad, en pos de las naciones que les
rodeaban, acerca de las que Yahvéh les
había ordenado: "No haréis como ellas."

16Abandonaron todos los mandamientos 1 R 1
de Yahvéh su Dios, y se hicieron ídolos Ex 34
fundidos, los dos becerros; se hicieron Dt 4
cipos y se postraron ante todo el ejército 17 3
de los cielos y dieron culto a Baal. 17Hi-
cieron pasar a sus hijos y a sus hijas por Lv 1
el fuego, practicaron la adivinación y los Dt 1
augurios, y se prestaron a hacer lo malo
a los ojos de Yahvéh, provocando su
cólera. 18Yahvéh se airó en gran manera
contra Israel y los apartó de su rostro, 1 R 1
quedando solamente la tribu de Judá.

19Tampoco Judá guardó los manda-
mientos de Yahvéh su Dios, siguiendo las
costumbres que practicó Israel. 20Rechazó
Yahvéh el linaje de Israel, los humilló y
los entregó en mano de saqueadores,
hasta que los arrojó de su presencia;
21pues como había arrancado a Israel de 1 R 1
la casa de David y ellos se habían elegido
rey a Jeroboam, hijo de Nebat, Jeroboam
alejó a Israel del seguimiento de Yahvéh,
haciéndoles cometer un gran pecado.
22Cometieron los hijos de Israel todos los
pecados* que hizo Jeroboam, y no se
apartaron de ellos, 23hasta que Yahvéh
apartó a Israel de su presencia, como ha-
bía anunciado por medio de todos sus
siervos los profetas; deportó a Israel de
su tierra a Asiria, hasta el día de hoy.

Origen de los samaritanos*.

24El rey de Asiria hizo venir gentes de
Babilonia, de Kutá, de Avvá, de Jamat y
de Sefarváyim y los estableció en las
ciudades de Samaría en lugar de los hijos
de Israel; ellos ocuparon Samaría y se
establecieron en sus ciudades.

25Sucedió que, cuando comenzaron a
establecerse allí, no veneraban a Yahvéh,
y Yahvéh envió contra ellos leones que
mataron a muchos. 26Entonces dijeron al
rey de Asiria: "Las gentes que has hecho
deportar para establecerlas en las ciu-
dades de Samaría no conocen el culto del

17 6 (a) Salmanasar había iniciado el sitio el 724. La ciudad no fue tomada hasta el comienzo del reinado de su hijo, Sargón, sin duda a principios del 721. El "año noveno de Oseas" responde al comienzo del sitio.
17 6 (b) No lejos de Jarán, en el extremo norte de Mesopotamia.
17 6 (c) Al este de Mesopotamia. Los colonos israelitas sustituían allí a los indígenes que Teglatfalasar había deportado. La acción del libro de Tobías se sitúa en este marco.
17 7 Estas reflexiones no son de una sola mano. Para el autor principal del libro, el gran pecado de Israel es el cisma religioso, 1 R 12 26-33, "pecado original" recordado contra cada uno de los reyes de Israel y también aquí en los vv. 7ᵃ y 21-23. Se ha añadido una exposición llena de reminiscencias del Dt y de los Profetas (sobre todo Jr), acerca del sincretismo religioso y los santuarios locales, vv. 7ᵇ-18. Otra adición engloba a Judá en esta reprobación, vv. 19-20.
17 8 El hebr. añade algunas palabras: "y (las costumbres) de los reyes de Israel que ellos eligieron" o "y (las costumbres) que los reyes de Israel habían establecido", probablemente glosa (según el v. 21) destinada al comienzo del v. 9, adonde nosotros la trasladamos.
17 9 "maquinaron" texto dudoso.—Cf. nota 17 8.
17 11 El texto añade: "sobre todos los altos".
17 14 "como" hebr.; "más que" griego.
17 22 "todos los pecados" hebr.; "el pecado" griego.
17 24 Los vv. 24-28 y 41 dan una visión simplificada de la repoblación del reino del Norte: suponen una deportación total de los habitantes israelitas y engloban diversas colonizaciones sucesivas; la persistencia del culto yahvista en ese ambiente pagano lo explica la historia de los vv. 25-28. Los detalles de los vv. 29-34ᵃ han sido añadidos durante el Destierro. La exposición de los vv. 34ᵇ-40 vuelve sobre las faltas que han motivado la ruina de Israel y estaría mejor en la primera parte del cap.

dios de la tierra, y ha enviado contra ellos
leones que los matan, porque ellos no
conocen el culto del dios de la tierra."
27El rey de Asiria dio esta orden: "Haced
partir allá a uno de los sacerdotes que
deporté de allí; que vaya y habite allí* y
les enseñe el culto del dios de la tierra."
28Vino entonces uno de los sacerdotes
deportados de Samaría, se estableció en
Betel y les enseñó cómo debían reverenciar a Yahvéh.
29Pero cada nación se hizo sus dioses
y los pusieron en los templos de los altos
9+ que habían hecho los samaritanos, cada
nación en las ciudades que habitaba.
30Las gentes de Babilonia hicieron un
Sukkot-Benot, las gentes de Kutá hicieron
un Nergal, las gentes de Jamat hicieron
un Ašimá, 31los avvitas hicieron un Nibjaz
y un Tartaq y los sefarvitas quemaban a
sus hijos en honor de Adrammélek y
Anammélek, dioses de los sefarvitas. 32Veneraban también a Yahvéh y se hicieron
31 sacerdotes en los altos, tomados de entre
ellos, que oficiaban por ellos en los templos de los altos. 33Reverenciaban a Yahvéh y servían a sus dioses según el rito de
las naciones de donde habían sido deportados. 34Hasta el día de hoy siguen sus
antiguos ritos.

No reverenciaban a Yahvéh* y no seguían sus preceptos y sus ritos, la ley y
los mandamientos que había mandado
Yahvéh a los hijos de Jacob, al que dio el Gn 32 29
nombre de Israel. 35Yahvéh hizo una Ex 19 1+
alianza con ellos y les dio esta orden: "No
reverenciaréis dioses extraños, no os postraréis ante ellos, no les serviréis y no les
ofreceréis sacrificios. 36Sino que solamente a Yahvéh, que os hizo subir de la
tierra de Egipto con gran fuerza y tenso
brazo, a él reverenciaréis, ante él os postraréis y a él ofreceréis sacrificios. 37Guardaréis los preceptos, los ritos, la ley y los
mandamientos que os dio por escrito para
cumplirlos todos los días, y no reverenciaréis dioses extraños. 38No olvidaréis la
alianza que hice con vosotros y no reverenciaréis dioses extraños, 39sino que reverenciaréis sólo a Yahvéh vuestro Dios,
y él os librará de la mano de todos vuestros enemigos." 40Pero ellos no escucharon, sino que siguieron haciendo según
sus antiguos ritos.
41De modo que aquellas gentes reverenciaban a Yahvéh, pero servían a sus
ídolos; sus hijos y los hijos de sus hijos
continúan haciendo como hicieron sus
padres hasta el día de hoy.

VIII. LOS ÚLTIMOS TIEMPOS DEL REINO DE JUDÁ

I. EZEQUÍAS, EL PROFETA ISAÍAS Y ASIRIA

Introducción al reinado de Ezequías (716-687).

29 **18** 1En el año tercero de Oseas*, hijo
1-2 de Elá, rey de Israel, comenzó a
reinar Ezequías, hijo de Ajaz, rey de Judá.
2Tenía veinticinco años cuando comenzó
a reinar y reinó veintinueve años en Jerusalén; el nombre de su madre era Abía*,
hija de Zacarías. 3Hizo lo recto a los ojos
de Yahvéh enteramente como David su
1 1 padre. 4Él fue quien quitó los altos, derri-
2+ bó las estelas, cortó los cipos* y rompió
4+ la serpiente de bronce que había hecho
5+ Moisés, porque los hijos de Israel le habían quemado incienso hasta aquellos
días; se la llamaba Nejuštán*.
9+ 6 6

5Confió en Yahvéh, Dios de Israel.
Después de él no le ha habido semejante
entre todos los reyes de Judá, ni tampoco
antes. 6Se apegó a Yahvéh y no se apartó
de él; guardó los mandamientos que
Yahvéh había mandado a Moisés. 7Yahvéh estuvo con él y tuvo éxito en todas Gn 39 2
sus empresas; se rebeló contra el rey de
Asiria* y no le sirvió. 8Él batió a los
filisteos hasta Gaza y sus fronteras, desde
las torres de guardia hasta las ciudades
fortificadas.

Recuerdo de la caída de Samaría*. = 17 3-6

9En el año cuarto del rey Ezequías, que
es el año séptimo de Oseas, hijo de Elá,

17 27 "deporté de allí" Targ. —"que vaya" versiones.
17 34 Ya no se trata de paganos, como en los vv. precedentes, sino de israelitas infieles, como en los vv. 14s. —"sus preceptos (de Yahvéh) ..." conj.; "los preceptos de ellos" hebr.
18 1 Cronología dudosa.
18 2 "Abía" 2 Cro 29 1; "Abí" hebr.
18 4 (a) Por medio de esta centralización del culto y esta lucha contra la idolatría, Ezequías preludia la reforma deuteronómica de Josías, 23, y merece los elogios de los vv. 3 y 5-6.
18 4 (b) Este nombre propio alude a la materia del objeto, el "bronce", *nejóšet*, y a su figura de "serpiente", *najáš*. La imagen pasaba por ser la que Moisés había hecho en el desierto, Nm 21 8-9, y recibía culto idolátrico, Sb 16 6-7.
18 7 El 711, o más bien poco antes de la campaña del 701 (vv. 13s).
18 9 Este pasaje resume los datos del cap. 17.

rey de Israel, subió Salmanasar, rey de
Asiria, contra Samaría y la asedió. [10]La
conquistó al cabo de tres años. En el año
sexto de Ezequías, que es el año noveno
de Oseas, rey de Israel, fue conquistada
Samaría. [11]El rey de Asiria deportó a los
israelitas a Asiria y los instaló en Jalaj,
sobre el Jabor, río de Gozán, y en las ciu-
17 7-18 dades de los medos, [12]porque no escu-
charon la voz de Yahvéh su Dios y vio-
laron su alianza y todo cuanto había or-
denado Moisés, siervo de Yahvéh. No lo
escucharon y no lo practicaron.

Invasión de Senaquerib*.

‖2 Cro 32 1 [13]En el año catorce del rey Ezequías
‖Is 36 1 subió Senaquerib, rey de Asiria, contra
todas las ciudades fortificadas de Judá y
se apoderó de ellas. [14]Ezequías, rey de
Judá, envió a decir a Senaquerib a Lakíš:
"He pecado; deja de atacarme, y haré
cuanto me digas." El rey de Asiria impuso
a Ezequías, rey de Judá, trescientos talen-
tos de plata y treinta talentos de oro.
[15]Ezequías entregó todo el dinero que se
encontró en la Casa de Yahvéh y en los
tesoros de la casa del rey. [16]En aquella
ocasión Ezequías quitó las puertas del
santuario de Yahvéh y los batientes
1 R 6 20-22 que...*, rey de Judá, había revestido de
oro, y lo entregó al rey de Asiria.

Misión del copero mayor.

‖2 Cro 32 9-19 [17]El rey de Asiria envió desde Lakíš a
‖Is 36 2-22 Jerusalén, donde el rey Ezequías*, al co-
pero mayor con un fuerte destacamento.
Subió a Jerusalén y en llegando* se colocó
Is 7 3 en el canal de la alberca superior que está
junto al camino del campo del Batanero.
1 R 4 2+ [18]Llamó al rey, y el mayordomo de pala-
cio, Elyaquim, hijo de Jilquías, el secre-
Is 22 15-25 tario Šebná y el heraldo Yoaj, hijo de
Asaf, salieron hacia él. [19]El copero mayor
les dijo: "Decid a Ezequías: Así habla el
gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza
es ésa en la que te fías? [20]Te has pensado
que meras palabras de los labios son con-
sejo y bravura para la guerra. Pero ahora
¿en quién confías, que te has rebelado
contra mí? [21]Ahora bien, te habías con-
fiado al apoyo de esa caña rota, de Egipto*, Is 30
que penetra y traspasa la mano del que 31 1-
se apoya sobre ella. Pues así es Faraón, Ez 2
rey de Egipto, para todos los que confían
en él. [22]Pero vais a decirme: 'Nosotros
confiamos en Yahvéh, nuestro Dios.' ¿No
ha sido él, Ezequías, quien ha suprimido 18 4
los altos y los altares y ha dicho a Judá
y a Jerusalén: 'Os postraréis delante de
este altar en Jerusalén?' [23]Pues apostad
ahora con mi señor, el rey de Asiria: te
daré dos mil caballos si eres capaz de
encontrarte jinetes para ellos. [24]¿Cómo
harías retroceder a uno solo* de los más
pequeños servidores de mi señor? ¡Te
fías de Egipto para tener carros y gentes
de carro! [25]Y ahora ¿es que yo he subido
contra este lugar para destruirlo, sin Yah-
véh? Yahvéh me ha dicho: Sube contra
esa tierra y destrúyela."
[26]Dijeron Elyaquim*, Šebná y Yoaj al
copero mayor: "Por favor, háblanos a
nosotros, tus siervos, en arameo, que lo
entendemos; no nos hables en lengua de
Judá a oídos del pueblo que está sobre la
muralla*." [27]El copero mayor dijo: "¿Aca-
so mi señor me ha enviado a decir estas
cosas a tu señor, o a ti, y no a los hombres
que se encuentran sobre la muralla, que
tienen que comer sus excrementos y beber
sus orinas* con vosotros?"
[28]Se puso en pie el copero mayor y
gritó con gran voz, en lengua de Judá,
diciendo: "Escuchad la palabra del gran
rey, del rey de Asiria. [29]Así habla el rey:
No os engañe Ezequías, porque no podrá
libraros de mi mano. [30]Que Ezequías no
os haga confiar en Yahvéh diciendo: 'De
cierto nos librará Yahvéh, y esta ciudad
no será entregada en manos del rey de
Asiria.' [31]No escuchéis a Ezequías, porque
así habla el rey de Asiria: Haced paces
conmigo, rendíos a mí y comerá cada uno
de su viña y de su higuera, y beberá cada
uno de su cisterna, [32]hasta que yo llegue
y os lleve a una tierra como vuestra tierra,
tierra de trigo y de mosto, tierra de pan
y de viñas, tierra de aceite y de miel, y vivi-
réis y no moriréis. Pero no escuchéis a
Ezequías, porque os engaña diciendo:

18 13 La campaña de Senaquerib, hijo y sucesor de Sargón, en Palestina, tuvo lugar el 701. El detallado informe que de ella dan sus Anales confirma las indicaciones de los vv. 13-16, pero no contienen nada que corresponda a 18 17 - 19 37, silenciando así el fracaso final de Senaquerib. El texto bíblico contiene dos relatos paralelos, 18 17 - 19 9a y 19 36-37 por una parte y 19 9b-35 por otra, que refieren de manera un poco distinta la misma relación de hechos. Todo el conjunto 18 13 - 19 37 se ha repetido, salvo algunas variantes, en Is 36-37.
18 16 El texto lleva el nombre de Ezequías, que ha sustituido por inadvertencia al de un rey anterior.
18 17 (a) El texto de 2 R inserta: "al comandante en jefe y al gran eunuco"; omitido por Is 36 2.
18 17 (b) El hebr. repite aquí las palabras precedentes.
18 21 Los intentos de alianza egipcia han sido censurados por Isaías.
18 24 "uno solo" conj.; "un solo gobernador" hebr.
18 26 (a) "Elyaquim" Is 16 11.
18 26 (b) El arameo comenzaba a convertirse en la lengua de las relaciones internacionales del Próximo Oriente; el pueblo sólo entendía el "judío", es decir el hebreo, tal como se hablaba en Jerusalén.
18 27 Expresión realista del hambre a que un asedio reducirá a la ciudad.

'Yahvéh nos librará.' 33¿Acaso los dioses
de las naciones han librado cada uno a su
tierra de la mano del rey de Asiria?
34¿Dónde están los dioses de Jamat y de
,24 Arpad, dónde están los dioses de Sefar-
váyim, de Hená y de Ivvá*? ¿Acaso han
librado a Samaría de mi mano? 35¿Quié-
nes, de entre todos los dioses de los países,
los han librado de mi poder para que libre
Yahvéh a Jerusalén de mi mano?"
36Calló el pueblo y no le respondió una
palabra, porque el rey había dado esta
orden diciendo: "No le respondáis."
37Elyaquim, hijo de Jilquías, mayordomo
de palacio, y el secretario Šebná y el
heraldo Yoaj, hijo de Asaf, fueron a Eze-
quías, desgarrados los vestidos, y le rela-
taron las palabras del copero mayor.

1-7 **Recurso al profeta Isaías.**

27 **19** 1Cuando lo oyó el rey Ezequías des-
garró sus vestidos, se cubrió de saco
y se fue a la Casa de Yahvéh. 2Envió a
Elyaquim, mayordomo, a Šebná, secre-
tario, y a los sacerdotes ancianos cubiertos
de saco donde el profeta Isaías, hijo de
Amós*. 3Ellos le dijeron: "Así habla Eze-
quías: Este día es día de angustia, de
castigo y de vergüenza. Los hijos están
para salir del seno, pero no hay fuerza
para dar a luz*. 4¿No habrá oído Yahvéh
tu Dios, todas las palabras del copero
mayor al que ha enviado el rey de Asiria
su señor, para insultar al Dios vivo? ¿No
castigará Yahvéh tu Dios, las palabras
que ha oído? ¡Dirige una plegaria en favor
+ del resto que aún queda*!"
5Cuando los siervos del rey Ezequías
llegaron donde Isaías, 6éste les dijo: "Así
-19 diréis a vuestro señor: Esto dice Yahvéh:
No tengas miedo por las palabras que has
oído, con las que me insultaron los cria-
dos del rey de Asiria. 7Voy a poner en él
un espíritu*, oirá una noticia y se vol-
verá a su tierra, y en su tierra yo le haré
caer a espada."

8-9 **Partida del copero mayor.**

8El copero mayor se volvió y encontró
al rey de Asiria atacando a Libná, pues
había oído que había partido de Lakíš,
9porque había recibido esta noticia acerca
de Tirhacá*, rey de Kuš: "Mira que ha
salido a guerrear contra ti."

Carta de Senaquerib a Ezequías. ‖Is 37 9-20 ‖2 Cro 32 17

Volvió a enviar mensajeros para decir
a Ezequías: 10"Así hablaréis a Ezequías,
rey de Judá: No te engañe tu Dios en el
que confías pensando: 'No será entregada
Jerusalén en manos del rey de Asiria'.
11Bien has oído lo que los reyes de Asiria
han hecho a todos los países, entregán-
dolos al anatema, ¡y tú te vas a librar!
12¿Acaso los dioses de las naciones salva- 17 6
ron a aquellos que mis padres aniquila-
ron, a Gozán, a Jarán, a Résef, a los
edenitas que estaban en Tel-Basar*?
13¿Dónde está el rey de Jamat, el rey de 18 34
Arpad*, de Sefarváyim, de Hená y de
Ivvá?"
14Ezequías tomó la carta de manos de
los mensajeros y la leyó. Luego subió a la
Casa de Yahvéh y Ezequías la desenrolló
ante Yahvéh. 15Hizo Ezequías esta ple- ‖2 Cro 32 20
garia ante Yahvéh: "Yahvéh, Dios de
Israel, que estás sobre los Querubines, Ex 25 18+
tú sólo eres Dios en todos los reinos de la
tierra, tú el que has hecho los cielos y la
tierra. 16¡Tiende, Yahvéh, tu oído y escu-
cha; abre, Yahvéh, tus ojos y mira! Oye
las palabras con que Senaquerib ha en-
viado a insultar al Dios vivo. 17Es verdad,
Yahvéh, que los reyes de Asiria han exter-
minado las naciones* 18y han entregado Jr 10 1+
sus dioses al fuego, porque ellos no son
dioses, sino hechuras de mano de hombre, Is 40 20+
de madera y de piedra, y por eso han sido
aniquilados. 19Ahora pues, Yahvéh, Dios
nuestro, sálvanos de su mano, y sabrán
todos los reinos de la tierra que sólo tú 1 R 18 24+
eres Dios, Yahvéh."

Intervención de Isaías. ‖Is 37 12-35

20Isaías, hijo de Amós, envió a decir a
Ezequías: "Así dice Yahvéh, Dios de
Israel: He escuchado tu plegaria acerca
de Senaquerib, rey de Asiria. 21Esta es la
palabra que Yahvéh pronuncia contra él*:

18 34 El griego añade: "¿Dónde están los dioses del país de Samaría?"
19 2 Ezequías recurre a Isaías, al igual que los antiguos reyes de Israel y Judá recurrían a los profetas, sus consejeros de guerra, como Elías o Eliseo, cf. 1 R 22 8s; 2 R 1 9s; 3 11s; 6 8s, etc.
19 3 Sin duda, expresión proverbial de una situación desesperada.
19 4 La salvación de un "resto" del pueblo elegido es uno de los temas de la predicación de Isaías, cf. Is 4 3+ y aquí vv. 30-31.
19 7 No un Espíritu personal, sino una inspiración de Dios que gobierna los corazones.
19 9 Faraón de la dinastía XXV que reinó de 690 a 664 poco más o menos, pero que podía encontrarse a la cabeza del ejército egipcio desde el 701. Su dinastía es etíope, de donde el nombre de "rey de Etiopía" (Kuš).
19 12 "Tel-Basar" conj.
19 13 Una glosa añade: "un rey por ciudad".
19 17 Griego; el hebr. añade "y sus países".
19 21 Este poema, muy del estilo de Isaías, ha sido al menos retocado por un discípulo del profeta. De los tres oráculos aquí recogidos, sólo el tercero, vv. 32-34, se refiere directamente a la liberación del 701.

Ella te desprecia, ella te hace burla,
la virgen hija de Sión.
Mueve la cabeza a tus espaldas,
la hija de Jerusalén.
22¿A quién has insultado y blasfemado?
¿Contra quién has alzado tu voz
y levantas tus ojos altaneros?
¡Contra el Santo de Israel!
23Por tus mensajeros insultas a Adonay
y dices: Con mis muchos carros
subo a las cumbres de los montes,
a las laderas del Líbano,
derribo* la altura de sus cedros,
la flor de sus cipreses,
alcanzo el postrer de sus refugios,
su jardín del bosque.
24Yo he cavado y bebido
en extranjeras aguas.
Secaré bajo la planta de mis pies
todos los Nilos del Egipto*.

25¿Lo oyes bien? Desde antiguo
lo tengo preparado;
desde viejos días lo había planeado.
Ahora lo ejecuto.
Tú convertirás en cúmulos de ruinas
las fuertes ciudades.
26Sus habitantes, de débiles manos,
confusos y aterrados, son planta del campo,
verdor de hierba,
hierba de tejados, pasto quemado
por el viento de Oriente*.
Sal 139 2-3 27Si te alzas o te sientas, si sales o entras,
estoy presente* y lo sé.
28Pues que te alzas airado contra mí
y tu arrogancia ha subido a mis oídos,
voy a poner mi anillo en tus narices,
mi brida en tu boca,
y voy a devolverte por la ruta
por la que has venido.

1 S 14 10+ 29La señal será ésta*:

Este año se comerá lo que rebrote,
lo que nazca de sí al año siguiente.
Al año tercero sembrad y segad,
plantad las viñas y comed su fruto.
30El resto que se salve de la casa de Judá
echará raíces por debajo
y frutos en lo alto.
31Pues saldrá un Resto de Jerusalén,
y supervivientes del monte Sión;
el celo de Yahvéh Sebaot lo hará.

32Por eso, así dice Yahvéh al rey de Asiria:

No entrará en esta ciudad.
No lanzará flechas en ella.
No le opondrá escudo,
ni alzará en contra de ella empalizada.
33Volverá por la ruta que ha traído.
No entrará en esta ciudad.
Palabra de Yahvéh.
34Protegeré a esta ciudad para salvarla, 2 S
por quien soy y por mi siervo David." 17 +
Os 1

Fracaso y muerte de Senaquerib. ‖ 2 C
35Aquella misma noche salió el Ángel 21-2
de Yahvéh e hirió en el campamento ‖ Is
asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres; a la hora de despertarse, por la Si 4
mañana, no había más que cadáveres*.
36Senaquerib, rey de Asiria, partió y, volviéndose, se quedó en Nínive. 37Y sucedió que estando él postrado en el templo de su dios Nisrok, sus hijos Adrammélek y Saréser le mataron a espada y se pusieron a salvo en el país de Ararat*. Su hijo Asarjaddón reinó en su lugar.

Enfermedad y curación de Ezequías. ‖ 2 C
20* 1En aquellos días* Ezequías cayó ‖ Is
enfermo de muerte. El profeta Isaías, hijo de Amós, vino a decirle: "Así habla Yahvéh: Da órdenes acerca de tu casa, porque vas a morir y no vivirás." 2Ezequías volvió su rostro a la pared y oro a Yahvéh diciendo: 3"¡Ah, Yahvéh! Dígnate recordar que yo he andado en tu presencia con fidelidad y corazón perfecto haciendo lo recto a tus ojos." Y Ezequías lloró con abundantes lágrimas.
4Antes de que Isaías hubiera salido del patio* central, le fue dirigida la palabra

19 23 En los vv. 23-25 verbos en pasado en el griego, en futuro en el hebr.
19 24 De hecho, el primer rey que invadió Egipto fue Asarjaddón, sucesor de Senaquerib.
19 26 "pasto quemado" Is 37 27. —"por el viento de Oriente" conj.
19 27 "Si te alzas", "estoy presente" conj. Al final del v. el texto añade: "y que te alzas airado contra mí" duplicado del v. 28.
19 29 Isaías se dirige a Ezequías. La interpretación de la "señal" es difícil: puede no sembrarse durante dos años y, primero, se come lo que produzca el trigo caído cuando la recolección anterior; luego lo que la tierra dé espontáneamente; pero Senaquerib ni siquiera ha permanecido un año en Palestina y la liberación va a ser inmediata, v. 35. O el oráculo fue pronunciado en otras circunstancias, o bien su lección es muy general: tras los malos días viene la prosperidad.
19 35 Un azote de Dios, quizá la peste, diezma el ejército asirio, cf. 2 S 24 15s.
19 37 "Nisrok", probablemente deformación de algún otro nombre divino, Marduk o Ninurta. —"sus hijos" versiones, Is 37 38. —En efecto, Senaquerib fue asesinado el 681.
20 Este cap. 20 se repite en Is 38-39, con texto más breve, con un orden a veces distinto de vv. y con la adición del cántico de Ezequías.
20 1 Vaga indicación cronológica. La enfermedad de Ezequías y la embajada de Merodak-Baladán son ciertamente anteriores a la campaña de Senaquerib, narrada en 18-19.
20 4 "del patio" versiones; "la ciudad" hebr.

de Yahvéh diciendo: 5"Vuelve y di a
Ezequías, jefe de mi pueblo: Así habla
Yahvéh, Dios de tu padre David: He
oído tu plegaria y he visto tus lágrimas
y voy a curarte. Dentro de tres días subirás
a la Casa de Yahvéh. 6Añadiré quince
años a tus días y te libraré a ti y a esta ciudad
de la mano del rey de Asiria, y ampararé
esta ciudad por quien soy y por amor
a mi siervo David."
7Isaías dijo: "Tomad una masa de higos."
La tomaron, la aplicaron sobre la
úlcera y sanó.
8Ezequías dijo a Isaías: "¿Cuál será la
+ señal de que Yahvéh me va a curar y
dentro de tres días subiré a la Casa de
Yahvéh?" 9Isaías respondió: "Ésta será
para ti, de parte de Yahvéh, la señal de
que Yahvéh hará lo que ha dicho:
¿Quieres que la sombra avance* diez
grados o que retroceda diez grados?"
10Ezequías dijo: "Fácil es para la sombra
extenderse diez grados. No. Mejor que la
sombra retroceda diez grados." 11El profeta
Isaías invocó a Yahvéh y Yahvéh hizo
retroceder la sombra diez grados sobre
los grados de Ajaz*.

39 32 29 23 **Embajada de Merodak-Baladán.**

12En aquel tiempo Merodak-Baladán,
hijo de Baladán*, rey de Babilonia, envió
cartas y un presente a Ezequías porque
había oído que Ezequías había estado
enfermo*. 13Se alegró* Ezequías por ello
y enseñó a los enviados su cámara del
tesoro, la plata, el oro, los aromas, el aceite
precioso, su arsenal y todo cuanto había
en los tesoros; no hubo nada que Ezequías
no les mostrara en su casa y en todo
su dominio.
14Fue el profeta Isaías al rey Ezequías
y le dijo: "¿Qué han dicho estos hombres
y de dónde han venido a ti?" Respondió
Ezequías: "Han venido de un país lejano,
de Babilonia." 15Dijo: "¿Qué han visto
en tu casa?" Respondió Ezequías: "Han
visto cuanto hay en mi casa; nada hay en
los tesoros que no les haya enseñado."
16Dijo Isaías a Ezequías: "Escucha la
palabra de Yahvéh: 17Vendrán días en
que todo cuanto hay en tu casa y cuanto
reunieron tus padres hasta el día de hoy
será llevado a Babilonia; nada quedará,
dice Yahvéh. 18Se tomará de entre tus
hijos, los que han salido de ti, los que has
engendrado, para que sean eunucos en el
palacio del rey de Babilonia." 19Respondió
Ezequías a Isaías: "Es buena la palabra de
Yahvéh que me dices." Pues pensaba:
"¿Qué me importa, si hay paz y seguridad
en mis días*?"

Conclusión del reinado de Ezequías.

20El resto de los hechos de Ezequías,
toda su bravura, cómo hizo la alberca y ‖2 Cro 32 30
la traída de aguas a la ciudad* ¿no está Si 48 17
escrito en el libro de los Anales de los
reyes de Judá? 21Ezequías se acostó con
sus padres y reinó en su lugar su hijo
Manasés.

II. DOS REYES IMPÍOS

33 10 **Reinado de Manasés en Judá (687-642).**

21 1Manasés tenía doce años cuando
comenzó a reinar, y reinó cincuenta
y cinco años* en Jerusalén; el nombre de
su madre era Jefsí-Baj. 2Hizo el mal a los
ojos de Yahvéh según las abominaciones
de las gentes que Yahvéh había expulsado
delante de los hijos de Israel. 3Volvió a
edificar los altos que había destruido su
padre Ezequías, alzó altares a Baal e hizo 2 R 18 4
un cipo como lo había hecho Ajab, rey 1 R 16 32-33
de Israel; se postró ante todo el ejército 2 R 17 16
de los cielos y les sirvió. 4Construyó altares*
en la Casa de la que Yahvéh había
dicho: "En Jerusalén pondré mi Nombre."
5Edificó altares a todo el ejército de
los cielos en los patios de la Casa de Yahvéh.
6Hizo pasar a su hijo por el fuego; Lv 18 21+

20 9 "Quieres que la sombra avance" conj.; "La sombra avanzó" hebr.
20 11 "sobre los grados de Ajaz" conj.; "sobre los grados que (¿el sol?) había retrocedido en los grados de Ajaz" hebr., cf. Is 38 8. —Estos "grados" son o un cuadrante solar, o bien una escalera construida por Ajaz.
20 12 (a) En asirio: Marduk-apal-iddina, promotor de la independencia babilonia contra Asiria.
20 12 (b) "Ezequías" hebreo. Is 39 1 añade: "y se había restablecido".
20 13 "Se alegró" versiones, Is 39 2; "Escuchó" hebr.
20 19 Isaías predice el saqueo de Jerusalén y la deportación de la nobleza, cf. 24 13s. Ezequías deduce egoístamente que, al menos, sus días serán tranquilos.
20 20 La fuente de Guijón estaba fuera de la ciudad. Ezequías mandó se abriera un canal en la roca para traer el agua a la piscina llamada de Siloé, Jn 9 7, la "alberca" de Is 22 11 y Si 48 17, en el interior de las murallas. Este canal sustituía a otro canal más antiguo, abierto en parte en la superficie, en el flanco oriental del monte Sión, y que traía las aguas a otra alberca situada un poco más abajo de la piscina de Siloé, Is 7 3; 2 R 18 17 = Is 36 2; Is 22 9.
21 1 Cifra sin duda aumentada en diez años.
21 4 A esas divinidades paganas.

practicó los presagios y los augurios,
hizo traer los adivinos y nigromantes, hacíendo mucho mal a los ojos de Yahvéh
y provocando su cólera. 7Colocó el ídolo
de Ašerá*, que había fabricado, en la
Casa de la que dijo Yahvéh a David y a
1 R 8 16 Salomón su hijo: "En esta Casa y en Jeru-
salén, que he elegido de entre todas las
tribus de Israel, pondré mi Nombre para
siempre. 8No haré errar más los pasos de
Israel fuera de la tierra que di a sus padres,
con tal que procuren hacer según todo lo
que les he mandado y según toda la Ley
que les ordené por mi siervo Moisés*."
9Pero no han escuchado, y Manasés los
ha extraviado para que obren el mal más
que las naciones que había aniquilado
Yahvéh delante de los hijos de Israel.
10Entonces habló Yahvéh por boca
de sus siervos, los profetas, diciendo:
11"Porque Manasés, rey de Judá, ha
hecho estas abominaciones, haciendo el
1 R 21 26 mal más que cuanto hicieron los amo-
rreos antes de él, haciendo que también
Judá pecase con sus ídolos, 12por eso,
así habla Yahvéh, Dios de Israel: Voy a
hacer venir sobre Jerusalén y Judá un
mal tan grande que a quienes lo oyeren
les zumbarán los oídos. 13Extenderé sobre
Is 34 11 Jerusalén la cuerda de Samaría y el nivel
Am 7 7-9 de la casa de Ajab, y fregaré a Jerusalén
Lm 2 8 como se friega un plato, que se le vuelve
del revés después de fregado*. 14Arrojaré
el resto de mi heredad* y los entregaré en
manos de sus enemigos; serán presa y
botín de todos sus enemigos, 15porque
hicieron lo que es malo a mis ojos y me
han irritado desde el día en que sus
padres salieron de Egipto hasta este día."
16Manasés derramó también sangre inocente en tan gran cantidad que llenó a Jerusalén de punta a cabo*, aparte del pecado que hizo cometer a Judá haciendo lo que es malo a los ojos de Yahvéh.
17El resto de los hechos de Manasés, ‖2
todo cuanto hizo, los pecados que cometió 18-
¿no está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Judá? 18Manasés se acostó con sus padres y fue sepultado en el jardín de su casa, en el jardín de Uzzá, y reinó en su lugar su hijo Amón.

Reinado de Amón en Judá (642-640). ‖2
19Amón tenía veintidós años cuando 21-
comenzó a reinar y reinó dos años en Jerusalén; el nombre de su madre era Mešul·lémet, hija de Jarús de Yotbá.
20Hizo el mal a los ojos de Yahvéh como había hecho su padre Manasés. 21Caminó enteramente por el camino que siguió su padre, sirvió a los ídolos a los que sirvió su padre y se postró ante ellos. 22Abandonó a Yahvéh, Dios de sus padres, y no anduvo por el camino de Yahvéh.
23Los siervos de Amón se conjuraron contra él y mataron al rey en su casa.
24Mató el pueblo de la tierra* a todos los conjurados contra el rey Amón, y el pueblo de la tierra proclamó rey en su lugar a su hijo Josías.
25El resto de los hechos de Amón, lo que hizo ¿no está escrito en el libro de los Anales de los Reyes de Judá? 26Le sepultaron en su sepulcro*, en el jardín de Uzzá, y reinó en su lugar su hijo Josías.

III. JOSÍAS Y LA REFORMA RELIGIOSA

‖2 Cro 34 1-2 **Introducción al reinado de Josías (640-609).**

22 1Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar y reinó treinta y un años en Jerusalén; el nombre de su madre era Yedidá, hija de Adías, de Boscat.
2Hizo lo recto a los ojos de Yahvéh y anduvo enteramente por el camino de David su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

Descubrimiento del libro de la Ley. ‖2
3En el año dieciocho del rey Josías, 8-1
envió el rey al secretario Šafán, hijo de Asalías, hijo de Mešul·lam, a la Casa de Yahvéh diciendo: 4"Sube donde Jilquías, 12
sumo sacerdote, para que funda* el dinero
llevado a la Casa de Yahvéh y que los
guardianes del umbral han recogido del
pueblo, 5y que se ponga en manos de los
de la Casa de Yahvéh y ellos lo den a los

21 7 Aquí una imagen de la diosa cananea Ašerá, no uno de los cipos que llevan su nombre, Ex 34 13+.
21 8 Alusión al Deuteronomio, al que todo el pasaje se refiere; cf. Dt 17 3; 18 9-14; 12 5 y 29s.
21 13 "que se le vuelve... fregado" conj.
21 14 Desde la ruina del reino del Norte, los de Judá son el resto, cf. Is 4 3+, del pueblo elegido, herencia de Yahvéh.
21 16 Según la tradición judía, Isaías fue una de las víctimas de esta persecución.
21 24 Idéntica fidelidad del "pueblo de la tierra" al linaje davídico en 11 20 y 14 21.
21 26 El griego añade: "de su padre".
22 4 "para que funda" griego, Vulg.

que trabajan en la Casa para hacer las
reparaciones de la Casa de Yahvéh, 6a los
carpinteros y obreros de la construcción
y albañiles, y para comprar maderas y
piedra de cantería para la reparación de
la Casa. 7Pero no se les pida cuentas del
dinero que se pone en sus manos porque
se portan con fidelidad."

8El sumo sacerdote Jilquías dijo al
secretario Šafán: "He hallado en la Casa
de Yahvéh el libro de la Ley*." Jilquías
entregó el libro a Šafán, que lo leyó.
9Fue el secretario Šafán al rey y le rindió
cuentas diciendo: "Tus siervos han fundido
el dinero en la Casa y lo han puesto
en manos de los que hacen las obras, los
encargados de la Casa de Yahvéh."
10Después el secretario Šafán anunció al
rey: "El sacerdote Jilquías me ha entregado
un libro." Y Šafán lo leyó en presencia
del rey.

Consulta a la profetisa Juldá.

11Cuando el rey oyó las palabras del
libro de la Ley rasgó sus vestiduras. 12Y
ordenó el rey al sacerdote Jilquías, a
Ajicam, hijo de Šafán, a Akbor, hijo de
Miqueas, al secretario Šafán y a Asaías,
ministro del rey: 13"Id a consultar a
Yahvéh por mí y por el pueblo y por todo
Judá acerca de las palabras de este libro
que se ha encontrado, porque es grande
la cólera de Yahvéh que se ha encendido
contra nosotros porque nuestros padres
no escucharon las palabras de este libro
haciendo lo que está escrito en él*."

14El sacerdote Jilquías, Ajicam, Akbor,
Šafán y Asaías fueron donde la profetisa
Juldá*, mujer de Šal·lum, hijo de Tiqvá,
hijo de Jarjás, encargado del vestuario;
vivía ella en Jerusalén, en la ciudad
nueva. Ellos le hablaron 15y ella les respondió:
"Así habla Yahvéh, Dios de
Israel: Decid al hombre que os ha enviado
a mí: 16'Así habla Yahvéh: Voy a traer el
mal sobre este lugar y sobre sus habitantes,
según todas las palabras del libro que
ha leído el rey de Judá, 17porque ellos me
han abandonado y han quemado incienso
a otros dioses irritándome con todas las
obras de sus manos. Mi cólera se ha encendido
contra este lugar y no se apagará.' 18Y al rey de Judá, que os ha enviado
para consultar a Yahvéh, le diréis: 'Así
dice Yahvéh, Dios de Israel: Las palabras
que has oído...* 19Pero ya que tu corazón
se ha conmovido y te has humillado en
presencia de Yahvéh, al oir lo que he
dicho contra este lugar y contra sus habitantes,
que serán objeto de espanto y
execración, ya que has rasgado tus vestidos
y has llorado ante mí, yo a mi vez he
oído, oráculo de Yahvéh. 20Por eso voy
a reunirte con tus padres y serás recibido
en paz en tu sepulcro, y no verán tus ojos
ninguno de los males que yo voy a traer
contra este lugar.' " Ellos llevaron la respuesta
al rey.

Lectura solemne de la Ley. ‖2 Cro 34 29-31

23 1El rey hizo convocar a su lado a
todos los ancianos de Judá y de Jerusalén,
2y subió a la Casa de Yahvéh con
todos los hombres de Judá y todos los
habitantes de Jerusalén; los sacerdotes,
los profetas y todo el pueblo desde el
menor al mayor; y leyó a sus oídos todas
las palabras del libro de la alianza* hallado
en la Casa de Yahvéh. 3El rey estaba
de pie junto a la columna; hizo en presencia
de Yahvéh la alianza para andar
tras de Yahvéh y guardar sus mandamientos,
sus testimonios y sus preceptos
con todo el corazón y toda el alma, y para
poner en vigor las palabras de esta alianza
escritas en este libro. Todo el pueblo confirmó
la alianza.

Reforma religiosa de Judá. ‖2 Cro 34 3-5

4El rey ordenó a Jilquías*, al segundo
de los sacerdotes* y a los encargados del
umbral que sacaran del santuario de 21 3,7
Yahvéh todos los objetos que se habían
hecho para Baal, para Ašerá y para todo
el ejército de los cielos; los quemó fuera de
Jerusalén en los yermos del Cedrón y llevó
sus cenizas a Betel. 5Suprimió los sacerdotes
paganos que pusieron los reyes de
Judá y que quemaban incienso* en los
altos, en las ciudades de Judá y en los
contornos de Jerusalén, a los que ofrecían

22 8 Este "libro de la Ley" es ciertamente el Deuteronomio, más exactamente su parte legislativa, cuyas principales prescripciones ordenan la reforma que va a seguirse. Se trataba de la ley sagrada del Templo de Jerusalén, escondida o perdida, y en todo caso caída en olvido durante el reinado del impío Manasés.
22 13 "que está escrito" rec. lucianea; "que está escrito contra nosotros" hebr.
22 14 Nada más se conoce de esta profetisa.
22 18 Frase interrumpida. Se puede suplir: "se cumplirán".

23 2 Es el "libro de la Ley" de 22 8. El Dt se presenta a sí mismo como el código de la alianza con Yahvéh, Dt 5 2; 28 69.
23 4 (a) El hebreo añade "el sumo sacerdote", título que falta en el texto antiguo griego y que no aparece hasta el destierro.
23 4 (b) "al segundo de los sacerdotes" Targ.; pl. hebr. —Es el sustituto del sumo sacerdote. Los encargados del umbral, cf. 2 R 12 10, ocupaban también un rango elevado en el sacerdocio. Cf. también 25 18.
23 5 (a) "y que quemaban incienso" griego, Targ.; "y quemó" hebr.

Dt 17 3 incienso a Baal, al sol, a la luna, a los astros
celestes y a todo el ejército de los cielos*.
1 R 14 23 [6]Sacó la Ašerá de la Casa de Yahvéh fuera
Dt 16 21+ de Jerusalén, al torrente Cedrón, la que-
mó allí en el torrente Cedrón, la redujo a
cenizas y arrojó las cenizas a las tumbas de
los hijos del pueblo. [7]Derribó las casas
1 R 14 24 de los consagrados a la prostitución que
Dt 23 estaban en la Casa de Yahvéh y donde las
18-19+ mujeres tejían velos para Ašerá.

Dt 12 [8]Hizo venir a todos los sacerdotes de
las ciudades de Judá y profanó los altos
donde quemaban incienso, desde Gueba
hasta Beršeba*. Derribó el santuario de
los sátiros* que estaba a la entrada de la
puerta de Josué, gobernador de la ciudad,
a la izquierda según se pasa la puerta de
la ciudad. [9]Con todo, los sacerdotes de
los altos no podían acercarse al altar de
Yahvéh en Jerusalén, aunque comían los
panes ázimos en medio de sus hermanos*.
Lv 18 21+ [10]Profanó el Tofet* del valle de Ben-
Hinnom, para que nadie hiciera pasar por
el fuego a su hijo o a su hija en honor de
Mólek. [11]Suprimió los caballos que los
reyes de Judá habían dedicado al Sol*, a
la entrada de la Casa de Yahvéh, cerca de
la habitación del eunuco Netán-Mélek,
en las dependencias, y quemó el carro del
Sol. [12]Los altares que estaban sobre el
terrado* de la habitación superior de
Ajaz, que hicieron los reyes de Judá, y los
21 5 altares que hizo Manasés en los dos patios
de la Casa de Yahvéh, el rey los derribó,
los rompió y arrojó sus cenizas al torrente
Cedrón. [13]El rey profanó los altos que
estaban frente a Jerusalén, al sur del
Monte de los Olivos*, que Salomón, rey
1 R 11 7 de Israel, había construido a Astarté,
monstruo abominable de los sidonios, a
Kemóš, monstruo abominable de Moab,
y a Milkom, abominación de los ammoni-
1 R 14 23 tas. [14]Rompió las estelas, cortó los cipos
Dt 16 21-
22+

y llenó sus emplazamientos de huesos humanos*.

La reforma se extiende al antiguo reino del Norte*.

[15]También derribó el altar que había en
Betel y el alto que hizo Jeroboam, hijo de 1 R
Nebat, el que hizo pecar a Israel; rompió
las piedras*, las redujo a polvo, y quemó
el cipo.
[16]Volvió la cabeza Josías y vio los sepul-
cros que había allí en la montaña; mandó
tomar los huesos de las tumbas y los que-
mó sobre el altar, profanándolo, y cum-
pliéndose así la palabra de Yahvéh que
había dicho al hombre de Dios cuando
Jeroboam estaba en pie junto al altar 1 R
durante la fiesta. Josías se volvió y vio la 13
tumba del hombre de Dios* que había
dicho estas cosas; [17]y dijo: "¿Qué monu-
mento es ése que veo?" Los hombres de
la ciudad le respondieron: "Es la tumba
del hombre de Dios que vino de Judá y
anunció estas cosas que has hecho contra
el altar de Betel*." [18]Dijo él: "Dejadle en
paz. Que nadie toque sus huesos." Y sal-
varon sus huesos, junto con los huesos
del profeta que vino de Samaría.
[19]También hizo desaparecer Josías to-
dos los templos de los altos de las ciudades 1 R
de Samaría que hicieron los reyes de
Israel, irritando a Yahvéh, e hizo con
ellos enteramente como había hecho en
Betel. [20]Inmoló sobre los altares a todos
los sacerdotes de los altos que se encon-
traban allí y quemó sobre ellos huesos
humanos. Y se volvió a Jerusalén.

Celebración de la Pascua.

[21]El rey dio esta orden a todo el pueblo: 2
"Celebrad la Pascua en honor de Yahvéh, 18-
vuestro Dios, según está escrito en este Dt
libro de la alianza." [22]No se había cele-

23 5 (b) Los vv. 4b-5 parecen ser una adición.
23 8 (a) Josías centraliza por la fuerza en Jerusalén el culto de todo el territorio de Judá, conforme a la ley de la unidad de santuario, Dt 12. Estos "altos" (1 R 3 2) son santuarios de Yahvéh, condenados únicamente porque contravienen a esta ley.
23 8 (b) Texto corregido. Lit. "los altos de las puertas que estaban a la entrada". Los "sátiros" son demonios representados en figura de machos cabríos, con aire de sátiros, cf. Lv 17 7; 2 Cro 11 15.
23 9 La ley preveía, Dt 18 6-8, que los sacerdotes de provincia que vinieran a Jerusalén gozaran de los mismos derechos que los sacerdotes de la ciudad, sus "hermanos". La oposición del clero de la capital consiguió sin duda reducir a un rango subalterno a los "sacerdotes de los altos", concentrados en Jerusalén.
23 10 Tofet, "quemadero", de etimología incierta, designa el lugar en que se sacrificaba a los hijos por el fuego, cf. Jr 7 31-32; 19 1-13.
23 11 Mención aislada y de difícil explicación. —"a la entrada de la Casa" versiones. —"las dependencias" trad. dudosa. —"el carro" griego.
23 12 Pequeños altares dedicados a las divinidades astrales, Jr 19 13; So 1 5.
23 13 "de los Olivos", lit. "del aceite" griego, Targ. "de la Perdición" hebr.
23 14 Para profanar definitivamente estos lugares, véase vv. 16 y 20. Las medidas de Josías se dirigen por una parte contra los santuarios locales donde se perpetuaba un culto, más o menos adulterado, de Yahvéh y por otra, contra costumbres francamente paganas; dioses y ritos cananeos o tomados a Asiria (cultos astrales). Esto, respecto de la situación religiosa en Judá, da una triste impresión, confirmada por Jeremías, Sofonías y Ezequiel.
23 15 (a) Josías, aprovechándose de la decadencia de Asiria, no sólo había devuelto la independencia a Judá, sino que había extendido su autoridad sobre una parte del antiguo territorio israelita.
23 15 (b) "rompió las piedras" griego; "quemó el alto" hebr.
23 16 "cuando Jeroboam... del hombre de Dios" griego.
23 17 "Betel" tal vez glosa.

brado una Pascua como ésta desde los días de los Jueces que habían juzgado a Israel, ni en los días de los reyes de Israel y de los reyes de Judá. [23]Tan sólo en el año dieciocho del rey Josías se celebró una Pascua así en honor de Yahvéh en Jerusalén*.

Conclusión sobre la reforma religiosa.

[24]También los nigromantes y los adivinos, los terafim y los ídolos y todos los monstruos abominables que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, fueron eliminados por Josías, para poner en vigor las palabras de la Ley escritas en el libro que encontró el sacerdote Jilquías en la Casa de Yahvéh. [25]No hubo antes de él ningún rey que se volviera como él a Yahvéh, con todo su corazón, con toda su alma y con toda su fuerza, según toda la ley de Moisés, ni después de él se ha levantado nadie como él.

[26]Sin embargo, Yahvéh no se volvió del ardor de su gran cólera que se había encendido contra Judá por todas las irritaciones con que le había irritado Manasés. [27]Yahvéh había dicho: "También a Judá apartaré de mi presencia, como he apartado a Israel, y rechazaré a esta ciudad que había elegido, a Jerusalén y a la Casa de que había dicho: Mi Nombre estará en ella."

Final del reinado de Josías.

[28]El resto de los hechos de Josías, todo cuanto hizo ¿no está escrito en el libro de los Anales de los reyes de Judá? ‖2 Cro 35 26-27

[29]En sus días subió el Faraón Nekó, rey de Egipto, hacia el rey de Asiria*, junto al río Éufrates. Fue el rey Josías a su encuentro, pero Nekó le mató en Maguiddó en cuanto le vio. [30]Sus servidores trasladaron en carro el cadáver desde Meguiddó, llegaron a Jerusalén y lo sepultaron en su sepulcro. El pueblo de la tierra tomó a Joacaz, hijo de Josías, y le ungieron y proclamaron rey, en lugar de su padre. ‖2 Cro 35 20-24 ‖2 Cro 36 1 2 R 11 20; 21 24

IV. LA RUINA DE JERUSALÉN

Reinado de Joacaz en Judá (609).

[31]Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar y reinó tres meses en Jerusalén; el nombre de su madre era Jamital, hija de Jeremías*, de Libná. [32]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh, enteramente como lo habían hecho sus padres.

[33]El Faraón Nekó lo encadenó en Riblá*, en el país de Jamat*, y puso un impuesto al país de cien talentos de plata y diez talentos de oro. [34]El Faraón Nekó puso por rey a Elyaquim, hijo de Josías, en lugar de su padre Josías, y le cambió el nombre en Yoyaquim*. Cuanto a Joacaz, le tomó y le llevó* a Egipto, donde murió.

[35]Yoyaquim entregó la plata y el oro a Faraón, pero para dar el dinero según la orden de Faraón, impuso una derrama al país, a cada uno según sus bienes; apremió al pueblo de la tierra acerca del dinero que había de dar al faraón Nekó.

Reinado de Yoyaquim en Judá (609-598). ‖2 Cro 36 5-7

[36]Veinticinco años tenía Yoyaquim cuando comenzó a reinar y reinó once años en Jerusalén; el nombre de su madre era Zebida, hija de Pedaías de Rumá. [37]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh, enteramente como hicieron sus padres.

24 [1]En sus días, Nabucodonosor*, rey de Babilonia, hizo una expedición y Yoyaquim le quedó sometido durante

23 23 Estos vv. que insisten sobre el hecho de que una Pascua como aquélla no había sido celebrada nunca durante el período de la monarquía, no se explican suficientemente acudiendo a una celebración excepcionalmente solemne. Todo esto supone una "novedad" en el ritual deuteronómico, aplicado por primera vez. Esta novedad es la obligación de celebrar la Pascua en el Templo, Dt 16 2, 5-6; es la vuelta a la costumbre de la Federación de las tribus, cuando la Pascua se celebraba en el Santuario central del Arca. Durante la monarquía, habíase convertido en una fiesta de familia.

23 29 Y no "contra el rey de Asiria". Necao (609-595), al que la Biblia llama Nekó, vino en efecto, el 609, en ayuda del último rey de Asiria, expulsado de Babilonia, y luego de Jarán, por los medos y los babilonios. Josías quiso oponerse a la unión entre los egipcios y los asirios, porque calculaba sacar, de la ruina definitiva de Asiria, ventajas para el reino de Judá.

23 31 Este Jeremías sólo el nombre tiene de común con el profeta.

23 33 (a) Necao volvía de su expedición hacia el norte, v. 29, y la caída de Asiria le había dado el dominio sobre Siria y Palestina.

23 33 (b) El texto añade: "cuando era rey en Jerusalén", o (versiones): "para que no reinara más en Jerusalén". —"diez talentos" versiones; "un talento" hebr.

23 34 (a) El nombre es poco más o menos el mismo ("Yahvéh exalta" en lugar de "Dios exalta"), pero el mero hecho del cambio subraya el vasallaje del rey de Judá.

23 34 (b) "le llevó" griego.

24 1 Nabû-kudur-ussur, organizador del imperio neobabilonio o caldeo, sucesor del imperio asirio,

tres años. Luego volvió a rebelarse contra
él. [2]Yahvéh* envió contra él bandas de
caldeos, bandas de arameos, bandas de
moabitas y bandas de ammonitas; los
envió contra Judá para destruirlo según
la palabra que Yahvéh había dicho por
boca de sus siervos los profetas. [3]Tan
sólo por orden* de Yahvéh ocurrió esto
en Judá, para apartarlo de su presencia
por los pecados de Manasés, por todo lo
21 16 que había hecho, [4]y también por la sangre
inocente que había derramado llenando
a Jerusalén de sangre inocente. Yahvéh
no quiso perdonar.

‖2 Cro 36 8 [5]El resto de los hechos de Yoyaquim,
todo cuanto hizo ¿no está escrito en el
libro de los Anales de los reyes de Judá?
[6]Se acostó Yoyaquim con sus padres y
reinó en su lugar su hijo Joaquín.

[7]No volvió a salir de su tierra el rey de
Egipto, porque el rey de Babilonia había
conquistado, desde el torrente de Egipto
hasta el río Éufrates, todo cuanto era del
rey de Egipto*.

‖2 Cro 36 9 **Introducción al reinado de Joaquín (598).**

[8]Dieciocho años tenía Joaquín cuando
comenzó a reinar y reinó tres meses en
Jerusalén; el nombre de su madre era
Nejuštá, hija de Elnatán, de Jerusalén.
[9]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh enteramente como había hecho su padre.

‖2 Cro 36 10 **Primera deportación.**

[10]En aquel tiempo las gentes de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subieron
contra Jerusalén y la ciudad fue asediada.
[11]Vino Nabucodonosor, rey de Babilonia,
a la ciudad, mientras sus siervos la estaban
asediando. [12]Joaquín, rey de Judá, se rindió al rey de Babilonia, él, su madre, sus
servidores, sus jefes y eunucos; los apresó
el rey de Babilonia en el año octavo de su
reinado*.

[13]Se llevó de allí todos los tesoros de la
Casa de Yahvéh y los tesoros de la casa
del rey, rompió todos los objetos de oro
que había hecho Salomón, rey de Israel,
para el santuario de Yahvéh, según la
palabra de Yahvéh. [14]Deportó a todo
Jerusalén, todos los jefes y notables, diez
mil deportados; a todos los herreros y
cerrajeros; no dejó más que a la gente
pobre del país. [15]Deportó a Babilonia a
Joaquín*, a la madre del rey y a sus
mujeres, a sus eunucos y a los notables
del país; los hizo partir al destierro, de
Jerusalén a Babilonia. [16]Todos los hombres de valor, en número de siete mil, los
herreros y cerrajeros, un millar, todos los
hombres aptos para la guerra, el rey de
Babilonia los llevó deportados a Babilonia*.

[17]El rey de Babilonia puso por rey, en
lugar de Joaquín, a su tío Mattanías cambiando su nombre en Sedecías*.

Introducción al reinado de Sedecías en Judá* (598-587).

[18]Veintiún años tenía Sedecías cuando
comenzó a reinar y reinó once años en
Jerusalén; el nombre de su madre era
Jamital, hija de Jeremías, de Libná. [19]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh, enteramente como había hecho Joaquín. [20]Esto
sucedió a causa de la cólera de Yahvéh
contra Jerusalén y Judá, hasta que los
arrojó de su presencia.

Sitio de Jerusalén.

Sedecías se rebeló contra el rey de
Babilonia. **25.** [1]En el año noveno de su
reinado*, en el mes décimo, el diez del
mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra Jerusalén; acampó contra ella y la cercaron
con una empalizada. [2]La ciudad estuvo
sitiada hasta el año once de Sedecías. [3]El
mes cuarto*, el nueve del mes, cuando
arreció el hambre en la ciudad y no había
pan para la gente del pueblo, [4]se abrió
una brecha en la ciudad y el rey partió*
con todos los hombres de guerra, durante
la noche, por el camino de la Puerta,
entre los dos muros que están sobre el
parque del rey, mientras los caldeos estaban alrededor de la ciudad, y se fue por el

reinó de 605 a 562. Su primera expedición a Palestina y la sumisión de Yoyaquim se sitúan hacia el 602, la rebelión de Judá hacia el 599.
24 2 "Yahvéh" hebr.; "Éste" griego.
24 3 "por orden" hebr.; "a causa de la cólera" versiones y v. 20.
24 7 La victoria de Karkemiš sobre los egipcios, el 605, había entregado Siria y Palestina a Nabucodonosor.
24 12 El 598, según el cómputo hebreo, que tiene en cuenta el año incompleto del advenimiento; Jr 52 28 dice "año séptimo", según el uso babilonio.
24 15 Allí debía seguir por treinta y siete años, hasta la muerte de Nabucodonosor, cf. 25 27, en un cautiverio bastante suave.
24 16 Los vv. 13-14 y 15-16 son duplicados que valoran de modo un tanto diferente la importancia de la primera deportación.
24 17 Mattanías: "Don de Dios"; Sedecías: "Yahvéh es mi justicia". Cf. 23 34+.
24 18 Se ha utilizado el relato 24 18 - 25 21 para conclusión del libro de Jeremías, 52. Además, 2 R 25 1-12 se ha vuelto a usar en Jr 39 1-10 (con una adición al v. 3), o bien los dos pasajes provienen de una misma fuente.
25 1 Del reinado de Sedecías. Fin de diciembre del 589.
25 3 "El mes cuarto" Jr 52 6. —Junio-Julio del 587.
25 4 (a) "y el rey partió" rec. lucianea.

camino de la Arabá*. 5Las tropas caldeas persiguieron al rey y le dieron alcance en los llanos de Jericó; entonces todo el ejército se dispersó de su lado.

6Capturaron al rey y lo subieron a Riblá donde el rey de Babilonia, que lo sometió a juicio*. 7Los hijos de Sedecías fueron degollados a su vista, y a Sedecías le sacó los ojos, le encadenó y le llevó a Babilonia.

Saqueo de Jerusalén y segunda deportación.

8En el mes quinto*, el siete del mes, en el año diecinueve de Nabucodonosor, rey de Babilonia, Nebuzaradán, jefe de la guardia, siervo del rey de Babilonia, vino a Jerusalén. 9Incendió la Casa de Yahvéh y la casa del rey y todas las casas de Jerusalén. 10Todas las tropas caldeas que había con el jefe de la guardia demolieron las murallas que rodeaban a Jerusalén. 11Cuanto al resto del pueblo que quedaba en la ciudad, los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y el resto de la gente, Nebuzaradán, jefe de la guardia, los deportó. 12El jefe de la guardia dejó algunos para viñadores y labradores de entre la gente pobre.

13Los caldeos rompieron las columnas de bronce que había en la Casa de Yahvéh, las basas*, el Mar de bronce de la Casa de Yahvéh, y se llevaron el bronce a Babilonia. 14Tomaron también los ceniceros, las paletas, los cuchillos, las cucharas y todos los utensilios de bronce de que se servían. 15El jefe de la guardia tomó los incensarios y los aspersorios, cuanto había de oro y plata. 16Cuanto a las dos columnas, el Mar y las basas que Salomón había hecho para la Casa de Yahvéh, no se pudo calcular el peso del bronce de todos aquellos objetos. 17La altura de una columna era dieciocho codos, y encima tenía un capitel de bronce; la altura del capitel era cinco codos; había un trenzado y granadas en torno al capitel, todo de bronce. Lo mismo para la segunda columna*.

18El jefe de la guardia tomó preso a Seraías, primer sacerdote, y a Sefanías, segundo sacerdote, y a los tres encargados del umbral. 19Tomó a un eunuco de la ciudad, que era inspector de los hombres de guerra, a cinco hombres de los cortesanos del rey, que se encontraban en la ciudad, al secretario del jefe del ejército, encargado del alistamiento del pueblo de la tierra, y a sesenta hombres de la tierra que se hallaban en la ciudad. 20Nebuzaradán, jefe de la guardia, los tomó y los llevó a Riblá, donde el rey de Babilonia; 21y el rey de Babilonia los hirió haciéndoles morir en Riblá, en el país de Jamat. Así fue deportado Judá, lejos de su tierra.

Godolías gobernador de Judá.

22Al pueblo que quedó en la tierra de Judá y que había dejado Nabucodonosor, rey de Babilonia, le puso por gobernador a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Šafán. 23Todos los jefes de tropas y sus hombres oyeron que el rey de Babilonia había puesto por gobernador a Godolías y fueron donde Godolías a Mispá: Ismael, hijo de Netanías, Yojanán, hijo de Caréaj, Seraías, hijo de Tanjumet el netofita, Yaazanías de Maaká, ellos y sus hombres. 24Godolías les hizo un juramento, a ellos y a sus hombres, y les dijo: "No temáis ser siervos de los caldeos, quedaos en el país y servid al rey de Babilonia, y os irá bien."

Jr 40 5
Jr 40 7-41 18

25Pero en el mes séptimo, Ismael, hijo de Netanías, hijo de Elišamá, que era de linaje real, vino con diez hombres e hirieron de muerte a Godolías, así como a los judíos y caldeos que estaban con él, en Mispá. 26Entonces todo el pueblo, desde el más pequeño al más grande, y los jefes de tropas se levantaron y se fueron a Egipto, porque tuvieron miedo de los caldeos.

El perdón del rey Joaquín. ‖ Jr 52 31-34

27En el año treinta y siete de la deportación de Joaquín, rey de Judá, en el mes doce, el veintisiete del mes, Evil-Merodak*, rey de Babilonia, hizo gracia, en el año en que comenzó a reinar, a Joaquín, rey de Judá, y lo sacó* de la cárcel. 28Le habló con benevolencia y le dio un asiento superior al asiento de los reyes que estaban con él en Babilonia. 29Joaquín se quitó sus vestidos de prisión y comió siempre a la mesa en su presencia, todos los días de su vida. 30Le fue dado constantemente su sustento de parte del rey, día tras día, todos los días de su vida.

25 4 (b) El desolado valle de Jordán.
25 6 Como a un vasallo traidor. —"lo sometió a juicio" versiones, cf. Jr 52 9.
25 8 Seguimos en el año once de Sedecías, v. 2, el 587.
25 13 Traducción dudosa.
25 17 El hebr. trae aquí dos palabras: "sobre la red".
25 27 (a) Avil-Marduk, hijo y sucesor de Nabucodonosor, subió al trono el 562, que es cabalmente el año 37 de la cautividad de Joaquín.
25 27 (b) "y lo sacó" Jr 52 31.

LOS LIBROS DE LAS CRÓNICAS, DE ESDRAS Y NEHEMÍAS

LOS LIBROS DE LAS CRÓNICAS, DE ESDRAS Y NEHEMÍAS

INTRODUCCIÓN

El Antiguo Testamento comprende un segundo grupo de libros históricos que en gran parte reiteran y luego prosiguen la historia "deuteronómica" que abarca de Josué al fin de los Reyes. Se trata de los dos libros de las Crónicas, *y además de los de* Esdras *y* Nehemías. *Los dos libros de las Crónicas formaban primitivamente uno solo y los libros de Esdras y Nehemías integraban el mismo conjunto, obra de un solo autor. No sólo encontramos en ella el mismo estilo y las mismas ideas fundamentales, sino que la repetición, al comienzo de Esd* **1**, *de los versículos con que concluye 2 Cro* **36**, *certifica la unidad de composición.*

Son, pues, los libros de las Crónicas *(según el texto hebreo; la Biblia griega y la Vulgata los llaman "Paralipómenos", es decir, los libros que refieren las "cosas omitidas", que añaden un complemento) obra del Judaísmo postexílico, de una época en que el pueblo, privado de su independencia política, gozaba con todo de una especie de autonomía reconocida por los dueños del Oriente: vivía bajo la dirección de sus sacerdotes según las reglas de su ley religiosa. El Templo y sus ceremonias eran el centro de la vida nacional. Pero este marco legalista y ritual recibe vida de una corriente de piedad personal, de las doctrinas sapienciales, del recuerdo de las glorias o de las debilidades del pasado y de la confianza en las promesas de los profetas.*

El autor de las Crónicas, muy probablemente un levita de Jerusalén, es profundamente adicto a este medio. Escribe después de la época de Esdras y Nehemías, pero antes del comienzo del siglo II a. C., siglo en que Ben Sirá parece inspirarse en él, probablemente en el trascurso del siglo III a. C. Muestra gran interés por el Templo. El clero desempeña en su obra un papel preeminente: no sólo los sacerdotes y los levitas, según el espíritu del Deuteronomio y de los textos sacerdotales del Pentateuco, sino también las clases inferiores del clero, los porteros y los cantores, equiparados en lo sucesivo a los levitas. La santificación del clero se extiende a los seglares mediante la participación de éstos en los sacrificios de comunión, que ante el Cronista recuperan su antigua importancia. Esta comunidad santa no se restringe exclusivamente a los de Judá: por encima de la apostasía del reino de Israel, del que habla lo menos posible, se imagina a las Doce Tribus unidas bajo el cetro de David y, por encima de las circunstancias del momento, espera la reunión de todos los hijos de Israel. Ni aun los mismos paganos quedan excluidos de la oración del Templo. "Israel" es para él todo el pueblo fiel, con el que Dios había concertado una alianza en la persona de David. Bajo David se realizaron mejor que nunca las condiciones de la teocracia del reino de Dios sobre la tierra; y en el espíritu de David debe vivir la comunidad, con un afán constante de reforma que es una vuelta a las tradiciones, para que Dios le conserve su favor y cumpla las promesas.

Estos grandes pensamientos del Cronista explican la composición de su obra. Los primeros caps., 1 Cro **1-9**, *ofrecen listas genealógicas que se detienen más en la tribu de Judá y la descendencia de David, en los levitas y en los habitantes de Jerusalén. Esto sirve de introducción a la historia de David, que ocupa todo el final del primer libro* **10-29**. *Se omiten las desavenencias con Saúl, así como el pecado con Betsabé, los dramas de familia y las rebeliones, pero se da relieve a la profecía de Natán,* **17**, *y se concede una importancia considerable a las instituciones religiosas: traslado del arca y organización del culto en Jerusalén,* **13, 15-16**, *preparativos para la construcción del Templo,* **21-29**. *David ha levantado el plano, reunido los materiales, ha organizado las funciones del clero hasta en los detalles, y ha dejado la realización a su hijo Salomón. En la historia de éste, 2 Cro* **1-9**, *la construcción del Templo, la oración del rey en la dedicación y las promesas con que Dios corresponde, ocupan la mayor parte. A partir del cisma, el Cronista no se preocupa más que del reino de Judá y de la dinastía davídica. A los reyes se les juzga conforme a su fidelidad o infidelidad a los principios de la alianza, según se aproximen o se aparten del modelo dado por David, 2 Cro*

10-36. *A los desórdenes siguen las reformas, las más profundas de las cuales son las de Ezequías y Josías; pero este último rey tiene sucesores impíos que precipitan el desastre, y las Crónicas concluyen con la ruina de Jerusalén. Continuación de éstas son, como hemos dicho, los libros de Esdras y Nehemías.*

Para escribir esta historia, el autor se ha valido, en primer lugar, de los libros canónicos: Génesis y Números para las listas del comienzo y sobre todo Samuel y Reyes. Los utiliza con libertad, elige lo que cuadra a su propósito, añade y corta. Con todo, jamás cita estas fuentes esenciales que nosotros podemos verificar. En cambio, se refiere a cierto número de otras obras, de "libros" de los reyes de Israel y de Judá, un "midráš" del libro de los Reyes, "hechos" de tal o cual profeta, etc. Estos escritos nos son desconocidos y se discute respecto a su contenido y sus mutuas relaciones. Probablemente describían los diversos reinos a la luz de las intervenciones proféticas. Finalmente, el Cronista parece haberse valido de tradiciones orales en las que se entreveraban reminiscencias de antes del destierro y recuerdos más recientes.

Puesto que el Cronista ha dispuesto de fuentes que nosotros ignoramos y que podían ser dignas de fe, no hay razón para desconfiar, en principio, de todo lo que añade a los libros canónicos que nosotros conocemos. Se ha de examinar cada caso en sí, e investigaciones recientes han vindicado en diversos puntos al Cronista del descrédito en que le tenían muchos exegetas. Pero también se da el caso de que presente noticias incompatibles con el cuadro que trazan Samuel o los Reyes, o bien de que modifique a sabiendas lo que dicen estos últimos libros. Este procedimiento —que no tendría excusa en ningún historiador moderno, cuya misión es narrar y explicar la sucesión de los hechos— se justifica por la intención del autor: él no es un historiador, es un teólogo que, a la luz de las experiencias antiguas y, sobre todo, de la experiencia davídica, medita sobre las condiciones del reino ideal; hace que el pasado, el presente y el futuro confluyan en una síntesis: proyecta sobre la época de David toda la organización cultual que tiene ante sus ojos, omite todo lo que pudiera empequeñecer a su héroe, convertido en tipo del rey mesiánico a quien espera. Fuera de los datos nuevos que contiene y cuyo valor se puede verificar, su obra no vale tanto para reconstruir el pasado como para ofrecernos un cuadro del estado y de las preocupaciones de su época.

Porque el Cronista escribe para sus contemporáneos. Les recuerda que la vida de la nación depende de su fidelidad a Dios y que esta fidelidad se expresa mediante la obediencia a la ley y a la regularidad de un culto animado por la verdadera piedad. Quiere hacer de su pueblo una comunidad santa, en cuyo favor se realizarán las promesas hechas a David. Los hombres religiosos del Judaísmo contemporáneo de Cristo vivirán de este espíritu, a veces con desviaciones que él no había previsto. Su enseñanza sobre la primacía de lo espiritual y sobre el gobierno divino de todos los acontecimientos del mundo tiene un valor permanente; deberíamos meditarlo en una época como la nuestra, en que la invasión de lo profano parece retrasar indefinidamente el establecimiento del reino de Dios.

Los libros de Esdras *y* Nehemías *son, como se ha dicho, continuación de la obra del Cronista. Después de los cincuenta años de destierro, del que no habla, vuelve aquél a tomar el hilo de la historia en el momento en que el edicto de Ciro, 538 a. C., autoriza a los judíos a volver a Jerusalén para reconstruir el Templo. El regreso comienza inmediatamente, pero los trabajos del Templo se interrumpen por la oposición de los samaritanos y no se reanudan hasta Darío I; el Templo se acaba el 515. En el medio siglo inmediato, los esfuerzos para levantar las murallas de Jerusalén son obstaculizados por los mismos samaritanos, Esd* **1-6.** *Bajo Artajerjes, Esdras, un escriba encargado de los asuntos judíos en la corte de Persia, llega a Jerusalén con una nueva caravana. Viene provisto de un decreto que le concede facultades para imponer a la comunidad la Ley de Moisés, reconocida como ley real. Se ve precisado a tomar severas medidas contra los judíos que habían contraído matrimonio con mujeres extranjeras, Esd* **7-10.** *Luego, Nehemías, copero de Artajerjes, logra que el rey le otorgue la misión de ir a Jerusalén para levantar las murallas. Rápidamente se concluye este trabajo, a pesar de la oposición de los enemigos, y se repuebla la ciudad, Ne* **1** *1 -* **7** *72a. Entre tanto, Nehemías ha sido nombrado gobernador. Esdras hace una lectura solemne de la Ley, se celebra la fiesta de las Tiendas, el pueblo confiesa sus pecados y se compromete a observar la Ley, Ne* **7** *72b -* **10** *40. Siguen algunas listas, medidas complementarias y la dedicación de la muralla,* **11** *1 -* **13** *3. Nehemías, después de haber vuelto a Persia, regresa para una nueva misión, en el curso de la cual se ve obligado a reprimir algunos desórdenes que ya se han introducido en la comunidad, Ne* **13** *4-31.*

Se ve, por este resumen, que estos libros tienen mucha importancia para la historia de la Restauración judía después del des-

tierro. Los primeros caps. de Esd completan las informaciones que se pueden sacar de los profetas Ageo, Zacarías y Malaquías. Los dos libros son la única fuente de que disponemos sobre la actividad de Esdras y Nehemías. La fecha de su composición es la misma que la de las Crónicas, el siglo III a. C., pero utilizan y citan textualmente documentos contemporáneos de los hechos: listas de repatriados o de la repoblación de Jerusalén, actas de los reyes de Persia, correspondencia con la corte y, sobre todo, el informe en que Esdras dio cuenta de su misión y la memoria justificativa de Nehemías.

A pesar de esta abundancia de fuentes, la exégesis de Esdras y Nehemías está erizada de dificultades, porque los documentos se presentan en ellos en un orden desconcertante. La lista de los inmigrantes se da dos veces, Esd **2** *y Ne* **7**; *en la sección de Esd* **4** *6-* **6** *18, escrita en arameo, los sucesos del tiempo de Darío son referidos después de los sucesos de los reinados de Jerjes y Artajerjes, que sin embargo se sitúan en los cincuenta años siguientes. Los escritos procedentes de Esdras y Nehemías han sido dislocados para luego reunirlos combinándolos. Utilizando las fechas concretas que se dan en ellos, el informe de Esdras debe restituirse en el orden siguiente: Esd* **7** *1 -* **8** *36; Ne* **7** *72b -* **8** *18; Esd* **9** *1 -* **10** *44; Ne* **9** *1-37. La memoria de Nehemías comprende los trozos siguientes: Ne* **1** *1 -* **7** *72a;* **11** *1-25a;* **12** *en parte, para la primera misión, y Ne* **13**, *a lo que ha de añadirse Ne* **10**, *para la segunda misión. En Ne* **11** *y* **12** *se han incluido informes posteriores a la actuación de Nehemías.*

Se ve que el Cronista ha querido proceder por medio de series unitarias. En Esd **1-6**, *su objeto principal es la reconstrucción del templo bajo Darío: agrupa los retornos sucesivos de la cautividad, difumina la figura de Šešbassar en beneficio de Zorobabel, forma una especie de expediente antisamaritano. En el decurso de los libros, presenta a Esdras y Nehemías trabajando juntos en la realización de una misma obra. Por eso, la Biblia hebrea, hasta las ediciones modernas, consideraba los dos libros como una unidad, un solo "libro de Esdras". La traducción griega procedía de igual modo y la distinción no llegó a establecerse hasta los primeros siglos del cristianismo.*

Tales procedimientos literarios plantean algunos problemas a los historiadores. Se ha admitido con frecuencia que Šešbassar, Esd **1** *8;* **5** *14, era el mismo personaje que Zorobabel, Esd* **2** *2;* **3** *2;* **5** *2. Parece preferible distinguirlos: Šešbassar, príncipe de Judá, nombrado gobernador por Ciro, condujo el primer convoy. Zorobabel vino algo más tarde, fue gobernador bajo Darío y llevó a cabo la construcción del Templo. Una cuestión más discutida y más difícil atañe a la cronología de Esdras y Nehemías. Según el orden del libro, Esdras llegó a Jerusalén el 458, el año siete de Artajerjes I, Esd* **7** *8; Nehemías se le unió el 445, el año veinte del mismo rey, Ne* **2** *1. Permaneció doce años, Ne* **13** *6, es decir, hasta el 433; volvió a Persia por un tiempo indeterminado y regresó para una segunda permanencia, también bajo Artajerjes I, que no murió hasta el 424. Hay buenos exegetas que conservan este orden tradicional y que, sin embargo, conforme a las indicaciones precisas del mismo libro, limitan a un año la misión de Esdras, y le hacen volverse antes de la llegada de Nehemías. Otros exegetas invierten este orden porque les parece que la obra de Esdras supone ya realizada la de Nehemías. Los datos que suministra Esdras se referirían no al reinado de Artajerjes I, como los de Nehemías, sino al reinado de Artajerjes II, y Esdras no habría llegado hasta el 398. Finalmente, algunos exegetas recientes, concediendo que Esdras haya venido después de Nehemías, pero negándose a reconocer un cambio de reinado del que nada dice el texto, hacen venir a Esdras entre las dos misiones de Nehemías, a costa de una corrección textual de Esd* **7** *8: Esdras habría llegado, no en el año 7, sino en el 37 de Artajerjes, el 427. Esta es la solución que sugieren las notas de la traducción, pero no es segura: las otras dos son también posibles y la cuestión debe quedar inconclusa.*

Por lo demás, para la inteligencia religiosa de los libros, es de interés secundario. De conformidad con la intención del autor, presentan un cuadro sintético, pero no engañoso, de la Restauración judía; y para comprender ésta, importa mucho más conocer las ideas que la animaron que el orden exacto de los hechos. Los judíos, beneficiándose de la política religiosa liberal que los Aqueménidas aplicaban en su imperio, vuelven a la Tierra Prometida, restablecen el culto, restauran el templo, levantan las murallas de Jerusalén y viven en comunidad, gobernados por hombres de su raza y regidos por la Ley de Moisés. Ello no les exige más que una lealtad, fácil de guardar ante un poder central respetuoso con sus costumbres. Es un acontecimiento de gran importancia: se trata del nacimiento del Judaísmo, preparado en las largas meditaciones del Destierro y ayudado por la intervención de hombres providenciales.

Después de Zorobabel, que reconstruyó el Templo, pero cuyos títulos mesiánicos, reconocidos por Ageo y Zacarías, Ag **2** *23; Za*

6 12s, calla el Cronista, los pioneros de esta restauración fueron Esdras y Nehemías. Esdras es en verdad el padre del Judaísmo con sus tres ideas esenciales : la Raza elegida, el Templo y la Ley. Su ardiente fe y la necesidad de proteger la comunidad renaciente explican la intransigencia de sus reformas y el particularismo que impuso a los suyos. Es el modelo de los escribas y su figura ha venido agrandándose en la tradición judía. Nehemías está al servicio de las mismas ideas, pero actúa en otro plano : en la Jerusalén restaurada y repoblada por él, ofrece a su pueblo la posibilidad y el placer de una vida nacional. En su memoria, más personal que el informe de Esdras, se nos muestra sensible y humano, arriesgándose personalmente, pero prudente y reflexivo, confiado en Dios a quien ora con frecuencia. Dejó un gran recuerdo y Ben Sirá canta el elogio del "que nos levantó las murallas en ruinas" Si 49 13.

No ha de extrañarnos que, en esta reagrupación de la comunidad en torno al Templo y bajo la égida de la Ley, haya visto el Cronista una realización del ideal teocrático que él había proclamado en las Crónicas. Sabe muy bien que esta realización es imperfecta y que hay que esperar algo más ; pero es que su dependencia de los documentos que reproduce es mayor que en las Crónicas : conserva su tono particularista que las circunstancias justifican, y, en relación con la esperanza mesiánica respeta su silencio, inspirado sin duda por una honrada lealtad. Escribe en medio de este período de los siglos IV y III antes de nuestra era, que tan mal conocemos y en el que la comunidad de Jerusalén, replegada sobre sí misma, se reconstruye en silencio y adquiere hondura espiritual.

LOS LIBROS DE LAS CRÓNICAS

LIBRO PRIMERO DE LAS CRÓNICAS

I. EN TORNO A DAVID: LAS GENEALOGÍAS*

I. DE ADÁN A ISRAEL*

Origen de los tres grandes grupos.

1 [1]Adán, Set, Enóš; [2]Quenán, Mahalalel, Yered; [3]Henoc, Matusalén, Lamek; [4]Noé, Sem, Cam y Jafet.

Los jafetitas.

[5]Hijos de Jafet: Gómer, Magog, los medos, Yaván, Túbal, Mések y Tirás. [6]Hijos de Gómer: Aškenaz, Rifat y Togarmá. [7]Hijos de Yaván: Elišá, Tarsis, Kittim y Rodanim.

Los camitas.

[8]Hijos de Cam: Kuš y Misrayim, Put y Canaán.

[9]Hijos de Kuš: Sebá, Javilá, Sabtá, Ramá y Sabteká. Hijos de Ramá: Šebá y Dedán. [10]Kuš engendró a Nimrod, que fue el primer hombre poderoso de la tierra.

[11]Misrayim engendró a los luditas, anamitas, lahabitas, naftujitas, [12]patrusitas, kaslujitas y kaftoritas, de donde proceden los filisteos. [13]Canaán engendró a Sidón, su primogénito, a Jet, [14]y al yebuseo, al amorreo, al guirgaseo, [15]al jiveo, al arquita, al sinita, [16]al arvadita, al semarita y al jamatita.

Los semitas.

[17]Hijos de Sem: Elam, Aššur, Arpakšad, Lud y Aram. Hijos de Aram: Us, Jul, Guéter y Mések.

[18]Arpakšad engendró a Šélaj y Šélaj engendró a Héber. [19]A Héber le nacieron dos hijos: el nombre del primero era Pélej, porque en sus días fue dividida la tierra, y el nombre de su hermano era Yoqtán.

[20]Yoqtán engendró a Almodad, Šélef, Jasarmávet, Yéraj, [21]Hadoram, Uzal, Diqlá, [22]Ebal, Abimael, Šebá, [23]Ofir, Javilá, Yobab: todos ellos hijos de Yoqtán.

De Sem a Abraham. ‖ Gn 11 10-26

[24]Arpakšad, Šélaj, [25]Héber, Pélej, Reú, [26]Serug, Najor, Téraj, [27]Abram, o sea Abraham. [28]Hijos de Abraham: Isaac e Ismael. [29]Sus descendientes son éstos:

Los ismaelitas.

El primogénito de Ismael: Nebayot; después, Quedar, Adbeel, Mibsam, [30]Mišmá, Dumá, Massá, Jadad, Temá, [31]Yetur, Nafiš y Quedmá. Estos son los hijos de Ismael. ‖ Gn 25 13-16

[32]Hijos de Queturá, concubina de Abraham. Dio a luz a Zimrán, Joqšán, Medán, Madián, Yišbaq y Súaj. Hijos de Yoqšán: Šebá y Dedán. [33]Hijos de Madián: Efá, Éfer, Henoc, Abidá y Eldaá. Todos ellos son hijos de Queturá. ‖ Gn 25 2-4

Isaac y Esaú.

[34]Abraham engendró a Isaac. Hijos de Isaac: Esaú e Israel. ‖ Gn 25 19

[35]Hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Yeúš, Yalam y Coré. [36]Hijos de Elifaz: Temán, Omar, Sefi, Gatam, Quenaz, Timná y Amalec. [37]Hijos de Reuel: Nájat, Zéraj, Šammá y Mizzá. ‖ Gn 36 10-13 ‖ Gn 36 15-17

Seír.

[38]Hijos de Seír: Lotán, Šobal, Sibón, Aná, Dišón, Éser y Dišán. [39]Hijos de Lotán: Jorí y Homán. Hermana de Lotán fue Timná. [40]Hijos de Šobal: Alyán, Manájat, Ebal, Šefi y Onam. Hijos de Sibón: Ayyá y Aná. [41]Hijos de Aná: Dišón. Hijos de Dišón: Jamrán, Ešbán, Yitrán y Kerán. [42]Hijos de Éser: Bilhán, Zaaván y Yaacán. Hijos de Dišón: Us y Arán. ‖ Gn 36 20-28

Los reyes de Edom.

[43]Estos son los reyes que reinaron en el país de Edom antes que hubiera rey entre los israelitas: Bela, hijo de Beor; ‖ Gn 36 31-39

1 (a) Estos primeros cap. son casi exclusivamente genealógicos. Las genealogías "sacerdotales" de Gn situaban a Abraham en medio de las naciones que debían ser bendecidas en su nombre, Gn **12** 3. Aquí la figura central es David, antepasado y prototipo del Mesías; está rodeado de sacerdotes, levitas y cantores. Compárense las genealogías de Cristo en Mt 1 1-17 y Lc **3** 23-38. —Las genealogías de las Crónicas indican a menudo meras relaciones entre tribus o clanes; varios nombres son de clanes o de ciudades. —El hebreo y las versiones presentan múltiples variantes que no vamos a indicar detalladamente.

1 (b) Abreviando las largas series de Gn **5** y **11** y copiando importantes pasajes de Gn **10**, de todos los linajes procedentes del primer hombre, el autor solamente retiene al semita Abraham, y luego a sus hijos Isaac y Jacob.

el nombre de su ciudad era Dinhabá.
44Murió Bela, y reinó en su lugar Yobab,
hijo de Zéraj, de Bosrá. 45Murió Yobab
y reinó en su lugar Jušam, del país de los
temanitas. 46Y murió Jušam, y en su lugar
reinó Hodad, hijo de Bedad, que derrotó
a los madianitas en los campos de Moab;
el nombre de su ciudad fue Avit. 47Murió
Hodad, y reinó en su lugar Samlá, de
Masrecá. 48Murió Samlá, y reinó en su
lugar Saúl, de Rejobot-han-Nahar. 49Murió Saúl y reinó en su lugar Baal-Janán,
hijo de Akbor. 50Murió Baal-Janán y
reinó en su lugar Hodad. El nombre de
su ciudad era Paí, y el de su mujer Meheta-
bel, hija de Matred, hija de Mezahab.

Los jeques de Edom.

51Murió Hodad, y hubo jeques en
Edom: el jeque Timná, el jeque Alyá, el
jeque Yetet, 52el jeque Oholibamá, el
jeque Elá, el jeque Pinón, 53el jeque
Quenaz, el jeque Temán, el jeque Mibsar,
54el jeque Magdiel, el jeque Iram. Estos
fueron los jeques de Edom.

II. JUDÁ

‖ Gn 35 23-26

Hijos de Israel.

2 1Estos son los hijos de Israel: Rubén,
Simeón, Leví y Judá, Isacar y Zabu-
lón, 2Dan, José y Benjamín, Neftalí, Gad
y Aser.

Descendientes de Judá*.

‖ Gn 38 2-5 3Hijos de Judá: Er, Onán y Šelá; los
tres le nacieron de la hija de Šúa la cana-
‖ Gn 38 7 nea. Er, primogénito de Judá, era malo
a los ojos de Yahvéh, que le quitó la vida.
‖ Gn 38 27-30 4Tamar, nuera de Judá, le dio a luz a
Peres y Zéraj. Todos los hijos de Judá
fueron cinco.
‖ Gn 46 12 5Hijos de Peres: Jesrón y Jamul.
‖ 1 R 5 11 6Hijos de Zéraj: Zimrí, Etán, Hemán,
Kalkol y Dardá, en total cinco.
Jos 7 7Hijos de Karmí: Akar, que perturbó
a Israel por haber violado el anatema.
8Hijos de Etán: Azarías.

Orígenes de David.

9Hijos que le nacieron a Jesrón: Yeraj-
meel, Ram y Kelubay*.
10Ram engendró a Aminadab, Amina-
dab engendró a Najšón, príncipe de los
‖ Nm 1 7 hijos de Judá. 11Najšón engendró a Salmá,
‖ Rt 4 19-22 y Salmá engendró a Booz. 12Booz engen-
dró a Obed y Obed engendró a Jesé.
13Jesé engendró a su primogénito Eliab;
Abinadab, el segundo; Simá, el tercero;
14Netanel, el cuarto; Radday, el quinto;
15Osem, el sexto; David, el séptimo.
16Hermanas suyas fueron Sarvia y Abi-
gaíl. Hijos de Sarvia: Abišay, Joab y
Asahel, tres. 17Abigaíl dio a luz a Amasá,
cuyo padre fue Yéter el ismaelita.

Caleb.

18Caleb, hijo de Jesrón, engendró a
Azubá*, Išší y Yeriot. Estos son sus
hijos*: Yéšer, Šobab y Ardón. 19Murió
Azubá y Caleb tomó por mujer a Efratá,
de la que tuvo a Jur. 20Jur engendró a
Urí, y Urí engendró a Besalel.
21Después se unió Jesrón a la hija de
Makir, padre de Galaad. Tenía él sesenta
años cuando la tomó por mujer; y le dio
a luz a Segub. 22Segub engendró a Yaír,
que poseyó veintitrés ciudades en el país
de Galaad. 23Y tomó a los guesuritas y a
los arameos las aldeas de Yaír, Quenat
y sus aduares: sesenta ciudades. Todo
esto pertenece a los hijos de Makir*,
padre de Galaad.
24Después de morir Jesrón, Caleb se
unió a Efratá*, mujer de su padre Jesrón,
la cual le dio a luz a Ašjur, padre de
Técoa.

Yerajmeel.

25Los hijos de Yerajmeel, primogénito
de Jesrón, fueron: Ram, el primogénito,
y Buná, Orén, Osem y Ajías. 26Yerajmeel
tuvo otra mujer cuyo nombre era Atará,
que fue madre de Onam.
27Los hijos de Ram, primogénito de
Yerajmeel, fueron: Maás, Yamín y
Équer.
28Y los hijos de Onam fueron Šammay
y Yadá; los hijos de Šammay, Nadab y
Abišur. 29La mujer de Abišur se llamaba
Abihayil, que dio a luz a Ajbán y Molid.
30Los hijos de Nadab fueron Séled y
Efraím; Séled murió sin hijos. 31Hijo de
Efraím fue Yiší; hijo de Yiší, Šešán; hijo

2 3 El Cronista comienza por Judá, la tribu de David.
2 9 Kelubay, como Kelub, 4 11, parece que debe ser identificado con Caleb, Jos 14 6+, cf. 1 Cro 2 18.
2 18 (a) Var. (Vulg.): "Caleb tomó por mujer a Azubá".
2 18 (b) De Azubá.
2 23 Corr.; hebr.: "Todos ellos eran hijos de Makir".
2 24 "Caleb se unió a Efratá" corr.; "en Caleb Efratá" hebr.

de Šešán, Ajlay. [32]Hijos de Yadá, hermano de Šammay, fueron Yéter y Jonatán; Yéter murió sin hijos. [33]Hijos de Jonatán: Pélet y Zazá.

Estos fueron los descendientes de Yerajmeel.

[34]Šešán no tuvo hijos*, sino hijas; tenía Šešán un siervo egipcio que se llamaba Yarjá. [35]Y dio Šešán una hija suya a su siervo Yarjá por esposa, la cual le engendró a Attay, [36]Attay engendró a Natán, Natán engendró a Zabad, [37]Zabad engendró a Eflal, Eflal engendró a Obed, [38]Obed engendró a Jehú, Jehú engendró a Azarías, [39]Azarías engendró a Jeles, Jeles engendró a Elasá, [40]Elasá engendró a Sismay, Sismay engendró a Šal·lum, [41]Šal·lum engendró a Yecamías, Yecamías engendró a Elisamá.

Caleb*.

14 6+ 2 18s; 4 11s

[42]Hijos de Caleb, hermano de Yerajmeel: Mešá, su primogénito, que fue padre de Zif; tuvo por hijo* a Marešá, padre de Hebrón. [43]Hijos de Hebrón: Coré, Tappúaj, Réquem y Šema. [44]Šema engendró a Rájam, padre de Yorqueam; Réquem engendró a Šammay. [45]Hijo de Šammay fue Maón, y Maón fue padre de Bet-Sur.

[46]Efá, concubina de Caleb, dio a luz a Jarán, Mosá y Gazez; Jarán engendró a Gazez.

[47]Hijos de Yahday: Reguem, Jotam, Guešán, Pélet, Efá y Šáaf.

[48]Maaká, concubina de Caleb, dio a luz a Šéber y Tirjaná. [49]Engendró también a Šáaf, padre de Madmanná, y a Ševá, padre de Makdená y padre de Guibeá.

Hija de Caleb fue Aksá. Jos 15 16-19

[50]Estos fueron los hijos de Caleb.

Jur*.

Hijos de Jur, primogénito de Efratá: 2 19; 4 1s
Šobal, padre de Quiryat-Yearim; [51]Salmá, padre de Belén; Járef, padre de Bet-Gáder. [52]Šobal, padre de Quiryat-Yearim, tuvo por hijos a Haroé, es decir la mitad de los manajatitas [53]y las familias de Quiryat-Yearim; los yitríes, los putíes, los sumatíes y los misraíes. De ellos salieron los soratíes y los de Eštaol. Jc 13 2; 18 2

[54]Hijos de Salmá: Belén y los netofatíes, Atrot-Bet-Joab, la otra mitad de los manajatitas, los soríes [55]y las familias de los sofríes que habitaban en Yabés, los tiratíes, los simatíes, los sukatíes. Estos son kineos, descendientes de Jamat, Nm 24 21+ 2 R 10 15
padre de la casa de Rekab.

III. LA CASA DE DAVID

Hijos de David.

3 2-5

3 [1]Estos son los hijos que le nacieron a David en Hebrón: el primogénito Amnón, hijo de Ajinoam, de Yizreel; el segundo Daniel, hijo de Abigaíl de Carmelo; [2]el tercero, Absalón, hijo de Maaká, hija de Talmay, rey de Guešur; el cuarto Adonías, hijo de Jagguit; [3]el quinto, Šefatías, de Abital; el sexto, Yitream, de su mujer Eglá. [4]Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses.

Reinó en Jerusalén treinta y tres años. 14 3-7
[5]Estos son los que le nacieron en Jerusalén: Šimá, Šobab, Natán, Salomón, 14-16
los cuatro de Betsabé*, hija de Ammiel. [6]Además, Yibjar, Elišamá, Elifélet, [7]Nogah, Néfeg, Yafía, [8]Elisamá, Elyadá, Elifélet: nueve.

[9]Estos son todos los hijos de David, sin contar los hijos de las concubinas. Hermana de ellos fue Tamar. 2 S 13 1s

Reyes de Judá*.

[10]Hijo de Salomón: Roboam; hijo suyo, Abías; hijo suyo, Asá; hijo suyo, Josafat; [11]hijo suyo, Joram; hijo suyo, Ocozías; hijo suyo, Joás; [12]hijo suyo, Amasías; hijo suyo, Azarías; hijo suyo, Jotam; [13]hijo suyo, Acaz; hijo suyo, Ezequías; hijo suyo, Manasés; [14]hijo suyo, Amón; hijo suyo, Josías. [15]Hijos de Josías: Yojanán, el primogénito*; Yoyaquim, el segundo; Sedecías, el tercero; 2 Cro 36 1s

2 34 Tradición distinta de la del v. 31.
2 42 (a) Otro registro genealógico de los descendientes de Caleb, cf. vv. 18s, correspondiente sin duda a una época distinta, cuando las relaciones de los clanes habían cambiado.
2 42 (b) "tuvo por hijo" corr.; "hijo de (Marešá)" hebr.
2 50 El nombre de Jur se halla asociado con las tradiciones de Aarón, Ex 17 10; 24 14; es también el nombre de un antiguo pueblo que parece haber ocupado la región al sur y al oeste de Jerusalén.
3 5 El hebr. dice "Bat-Šúa" en lugar de "Bet-Šeba" (Bet-sabé).
3 10 Esta lista depende del libro de los Reyes. —Šal·lum, hijo de Josías, se identifica, Jr 22 11, con el Joacaz del libro de los Reyes.
3 15 Algunos mss traen "Joacaz" en lugar de "Yojanán".

Šal·lum, el cuarto. [16]Hijos de Yoyaquim: su hijo Joaquín y su hijo Sedecías.

Linaje monárquico post-exílico*.

[17]Hijos de Joaquín, el cautivo: Šealtiel. Sus hijos: [18]Malkiram, Pedaías, Šenassar, Yecamías, Hošamá, Nedabías. [19]Hijos de Pedaías: Zorobabel* y Simí. Hijos de Zorobabel: Mešul·lam, Jananías, y Šelomit, hermana de ellos. [20]Hijos de Mešul·lam*: Jašubá, Ohel, Berekías, Jasadías y Yušab-Jésed: cinco. [21]Hijos de Jananías: Pelatías; Isaías, hijo suyo; Refaías, hijo suyo; Arnán, hijo suyo; Abdías, hijo suyo; Šekanías, hijo suyo. [22]Hijos de Šekanías: Šemaías, Jattúš, Yigal, Bariaj, Nearías y Šafat: seis. Esd 8 3 [23]Hijos de Nearías: Elyoenay, Ezequías, Azricam: tres. [24]Hijos de Elyoenay: Hodaías, Elyašib, Pelaías, Aqcub, Yojanán, Delaías y Ananí: siete.

IV. LAS TRIBUS MERIDIONALES*

Judá. Šobal.

2 3 **4** [1]Hijos de Judá: Peres, Jesrón, Karmí, Jur y Šobal*.

[2]Reaías, hijo de Šobal, engendró a Yájat. Yájat engendró a Ajumay y Lahad. Estas son las familias de los soreatitas.

2 50+ **Jur.**

[3]He aquí los hijos de Etam*: Yizreel, Yišmá y Yidbáš. Su hermana se llamaba Haslelponí.

[4]Penuel fue padre de Guedor, y Ézer padre de Jušá.

Estos son los hijos de Jur, primogénito de Efratá, padre de Belén.

Ašjur.

[5]Ašjur, padre de Técoa, tuvo dos mujeres: Jelá y Naará.

[6]Naará dio a luz a Ajuzzam, Jéfer, los timnitas y los ajastaritas. Estos son los hijos de Naará.

[7]Hijos de Jelá: Séret, Sójar, Etnán.

[8]Cos engendró a Anub y Hossobebá y las familias de Ajarjel, hijo de Harum.

2 55 [9]Pero Yabés fue más ilustre que sus her-
Gn 35 18 manos, y su madre le dio el nombre de Yabés, diciendo: "Di a luz con dolor*."

[10]Yabés invocó al Dios de Israel, exclamando: "Si de verdad me bendices, se ensancharán mis términos, tu mano estará conmigo y alejarás el mal para que yo no padezca aflicción." Y otorgóle Dios su petición.

Descendencia de Caleb*. Jos 14 1 Cro 2 42s

[11]Kelub, hermano de Šujá, engendró a Mejir, que fue padre de Eštón. [12]Eštón engendró a Bet-Rafá, Pašéaj y Tejinná, padre de Ir-Najáš, hermano de Eselón el quenizeo. Estos son los hombres de Rekal. 2 9+

[13]Hijos de Quenaz: Otniel y Seraías. Hijos de Otniel: Jatat y Meonotay. ‖ Jc 1 1 [14]Meonotay engendró a Ofrá, y Seraías engendró a Joab, padre de Gue-Jarašim*, pues eran artesanos. Ne 11

[15]Hijos de Caleb, hijo de Yefunné: Ir, Elá y Náam; hijo de Elá: Quenaz. Nm 13

[16]Hijos de Yehal·lelel: Zif, Zifá, Tiryá y Asarel.

[17]Hijos de Ezrá: Yéter, Méred, Éfer y Yalón. Ella* concibió a María, Šamay y Yišbaj, padre de Eštemoa. [18]Su mujer, la de Judá, dio a luz a Yéred, padre de Guedor, a Héber, padre de Sokó, y a Yecutiel, padre de Zanóaj. Estos son los hijos de Bitía, hija del Faraón, que Méred había tomado por esposa.

[19]Hijos de la mujer de Odías, hermana de Nájam, padre de Queilá el garmita y Eštemoa el maakatita.

[20]Hijos de Simón: Amnón y Rinná, Ben-Janán y Tilón.

Hijos de Yiší: Zójet y Ben-Zójet.

Hijos de Šelá*.

[21]Hijos de Šelá, hijo de Judá: Er, padre 2 3
de Leká, y Ladá, padre de Marešá, y las familias de los que trabajan el lino en

3 17 Esta lista nos lleva sin duda hasta el tiempo del mismo Cronista.
3 19 En todos los demás textos, cf. Esd 3 2; Ag 1 1, Zorobabel es hijo de Šealtiel.
3 20 "Hijos de Mešul·lam" falta en el texto.
4 Catálogo de los clanes de cada tribu. Leví conserva el puesto central de Nm 2 y Ez 48.
4 1 Esta nueva enumeración sustituye a los tres clanes más o menos cananeos de 2 3 por otros tres clanes más auténticamente israelitas.
4 3 Griego; el hebr. dice: "estos son Abí-Etam, Yizrel..."
4 9 Juego de palabras entre *Ya'bes* y *'oseb*, "dolor".
4 11 El Cronista recoge aquí, sin armonizarlos, una serie de datos tradicionales relativos a los clanes aún no totalmente sedentarizados que habitaban el territorio de Judá y algunos de los cuales sin duda subsistían todavía en su tiempo.
4 14 Este nombre significa "Valle de los Artesanos", cf. Ne 11 35.
4 17 Bitía, v. 18.
4 21 En torno a Šelá se han agrupado, no ya nómadas o seminómadas, sino artesanos sedentarizados, tejedores o alfareros, llegados de Moab mucho tiempo antes. Sobre los gremios después del Destierro, cf. Ne 3 8,31.

Bet-Ašbea. [22]Yoquim, los hombres de
Kozebá, y Joás y Saraf, que se casaron
en Moab*, antes de volver a Belén*.
Estas son cosas muy antiguas. [23]Ellos
eran alfareros y habitaban en Netaím y
Guederá; moraban allí con el rey, traba-
jando a su servicio.

Descendientes de Simeón.

46 10 [24]Hijos de Simeón: Nemuel, Yamín,
26 12s Yarib, Zéraj y Saúl. [25]Šal·lum, su hijo;
29-30 Mibsam, su hijo; Mišmá, su hijo. [26]Hijos
25 13 de Mišmá: Jammuel, hijo suyo; Zakkur,
hijo suyo; Šimí, hijo suyo. [27]Šimí tuvo
dieciséis hijos y seis hijas, pero sus her-
manos no tuvieron muchos hijos, ni se
multiplicaron todas sus familias como los
hijos de Judá.

19 1-8 [28]Habitaban en Beršeba, Moladá, Jasar-
Šual, [29]Bilhá, Ésem y Tolad, [30]Betuel,
Jormá, Siquelag, [31]Bet-Markabot, Jasar-
Susim, Bet-Birí y Šaaráyim. Estas fueron
sus ciudades hasta el reino de David.
[32]También sus aldeas: Etam, Ayim, Rim-
món, Tokén y Ašán, cinco ciudades, [33]y
todas sus aldeas que están en torno a
aquellas ciudades, hasta Baalat. Aquí ha-
bitaron y se distribuyeron por grupos*.
[34]Y Mešobab, Yamlek, Yošá, hijo de
Amasías, [35]Joel, Jehú, hijo de Yošibías,
hijo de Seraías, hijo de Asiel; [36]Elyoenay,
Yaacobá, Yešojaías, Asaías, Adiel, Yesi-
miel y Benaías, [37]Zizá, hijo de Šifí, hijo
de Al·lón, hijo de Yedaías, hijo de Šimrí,
hijo de Šemaías. [38]Estos que han sido
citados por sus nombres, son los que Nm 1 2
vinieron con sus familias y sus casas pater-
nas y se multiplicaron grandemente. [39]Se
dirigieron a la entrada de Guerar*, hasta
el oriente del valle, buscando pastos para
sus ganados. [40]Y hallaron pastos pingües
y buenos y una tierra espaciosa, tranquila
y segura, pues antes habían morado allí
los descendientes de Cam*.
[41]Estos que se han citado por sus nom-
bres, vinieron en tiempos de Ezequías,
rey de Judá, y destruyeron las tiendas de
aquéllos, y los refugios* que allí se encon-
traban, entregándolos al anatema hasta el Jos 6 17+
día de hoy; y habitaron en lugar de ellos,
ya que había allí pastos para sus ganados.
[42]Algunos de los hijos de Simeón, en
número de quinientos hombres, se fueron
a la montaña de Seír, siendo sus jefes
Pelatías, Nearías, Refaías, Uzziel, hijos
de Yiší; [43]derrotaron a los restos de Ama- Ex 17 8+
lec, que habían escapado, y habitaron
allí hasta el día de hoy.

V. LAS TRIBUS DE TRANSJORDANIA

Descendientes de Rubén.

5 [1]Hijos de Rubén, primogénito de Is-
rael. Rubén había nacido el primero,
35 22 mas por haber manchado el tálamo de su
padre, fue dada su primogenitura a los
hijos de José, hijo de Israel. Con todo,
José no fue inscrito en las genealogías
como el primogénito, [2]pues Judá se hizo
poderoso entre sus hermanos y de él pro-
cede el príncipe, pero la primogenitura
pertenece a José*.
[3]Hijos de Rubén, primogénito de Is-
n 46 9 rael: Henoc, Pal·lú, Jesrón y Karmí.
26 5s

Joel*.

[4]Hijos de Joel: Šemaías, hijo suyo; Gog,
hijo suyo; Šimí, hijo suyo; [5]Miká, hijo
suyo; Reaías, hijo suyo; Báal, hijo suyo;
[6]Beerá, hijo suyo, al cual Teglatfalasar,
rey de Asiria, llevó cautivo. Era jefe de
los rubenitas.
[7]Hermanos suyos, por familias, agru-
pados según sus genealogías: el primero,
Yeiel, Zacarías, [8]Belá, hijo de Azaz, hijo
de Šema, hijo de Joel.

Lugar de residencia.

Éstos habitaban en Aroer y hasta Nebo ‖Nm 32 37s
y Báal-Meón. [9]Habitaban, asimismo, al
oriente hasta el borde del desierto que se
extiende desde el río Éufrates, pues sus
ganados se habían multiplicado en la
tierra de Galaad.
[10]En los días de Saúl hicieron guerra

4 22 (a) Cf. Rt 1.—Otra traducción: "dominaron en Moab".
4 22 (b) "antes de volver a Belén" corr.
4 33 Hebreo: *hityajes*. Esta palabra no aparece, en la literatura israelita, antes del escrito del Cronista. De ordinario se ha visto en ella la inscripción en un registro genealógico; con todo, el vocablo parece tener un origen persa y significar, o llevar implicada, la acción de agruparse en una comunidad de trabajo sedentario; de hecho, en el pensamiento del autor todos estos grupos se forman a base de lazos de familia.
4 39 "Guerar" griego.
4 40 Este nombre designa a los habitantes no israelitas del sur palestino, llamados a veces egipcios, cf. Gn 21 9.
4 41 Otra traducción: "y a los meunitas", cf. 2 Cro 20 1.
5 2 El Cronista concilia de esta forma su fe mesiánica en la dinastía davídica de Judá y la preeminencia de las tribus de José, Gn 49 26; cf. 48 20. El texto griego corrige "primogenitura" por "bendición".
5 4 Joel es el clan rubenita que, deportado tras la victoria de Teglatfalasar sobre Damasco y Samaría en 732, 2 R 15 29, volvió del destierro. Aquí aparece como el único representante de los rubenitas, pero no se precisan sus relaciones genealógicas con Rubén. Su jefe parece ser por entonces Belá, v. 8.

contra los agareos, que cayeron en sus manos; y habitaron en sus tiendas por toda la parte oriental de Galaad.

Descendencia de Gad*.

Jos 13 24-28 Gn 46 16 Nm 26 15-18 Dt 3 10s

11Los hijos de Gad habitaban junto a ellos en la tierra de Basán hasta Salká. 12Joel fue el primero, Šafán, el segundo; luego Yanay y Šafat, en Basán.

13Sus hermanos, por casas paternas, fueron: Miguel, Mešul·lam, Šeba, Yoray, Yakán, Zía y Héber: siete.

14He aquí los hijos de Abijáyil, hijo de Jurí, hijo de Yaróaj, hijo de Guilad, hijo de Miguel, hijo de Yešišay, hijo de Yajdó, hijo de Buz. 15Ají, hijo de Abdiel, hijo de Guní, era cabeza de sus casas paternas.

16Habitaban en Galaad, en Basán y sus aldeas, y en todos los ejidos de Šarón hasta sus confines. 17Todos ellos fueron agrupados en los días de Jotam, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, rey de Israel.

18Los hijos de Rubén, los de Gad y la media tribu de Manasés, eran hombres valientes, llevaban escudo y espada, manejaban el arco y eran diestros en la guerra. Salían a campaña en número de 44.760. 19Hicieron guerra contra los agareos,
Gn 25 15 contra Yetur, Nafiš y Nodab, 20y Dios les ayudó contra ellos, de suerte que los agareos y todos los que con ellos estaban, fueron entregados en sus manos; pues en la batalla clamaron a Dios y les fue propicio, por cuanto confiaban en él. 21Capturaron sus ganados: sus camellos, en número de 50.000, 250.000 ovejas, 2.000 asnos y 100.000 personas, 22pues, por ser guerra de Dios, cayeron muertos muchos. Habitaron el lugar de ellos hasta el destierro. Dt 33 2

La media tribu de Manasés.

23Los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en el país desde Basán hasta Báal-Hermón, Senir y la montaña de Hermón. ‖ Nm 3

Eran muy numerosos. 24He aquí los jefes de sus casas paternas: Éfer, Yiši, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Yajdiel, hombres valerosos, gente famosa, jefes de sus casas paternas.

25Pero fueron infieles al Dios de sus padres y se prostituyeron siguiendo a los dioses de los pueblos del país que Dios había destruido delante de ellos. 26Por lo cual el Dios de Israel suscitó el espíritu de Pul*, rey de Asiria, y el espíritu de Teglatfalasar, rey de Asiria, que deportó a los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, y los llevó a Jalaj, Jabor, Jará y el río Gozán, hasta el día de hoy.

VI. LEVÍ

Ascendencia de los Sumos Sacerdotes*.

6.1 27Hijos de Leví: Guerśón, Quehat y
‖ Gn 46 11 Merarí. 28Hijos de Quehat: Amram, Yis-
Ex 6 18 ‖ Nm 26 59-60 har, Hebrón y Uzziel. 29Hijos de Amram: Aarón, Moisés y María. Hijos de Aarón: Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar.

30Eleazar engendró a Pinjás, Pinjás en-
5 gendró a Abišúa. 31Abišúa engendró a Buqquí y Buqquí engendró a Uzzí,
6 32Uzzí engendró a Zerajías, Zerajías en-
7 gendró a Merayot, 33Merayot engendró a Amarías, Amarías engendró a Ajitub,
8 34Ajitub engendró a Sadoq, Sadoq en-
9 gendró a Ajimaas, 35Ajimaas engendró a Azarías, Azarías engendró a Yojanán,
10 36Yojanán engendró a Azarías, el cual ejerció el sacerdocio en la Casa que Salo-
11 món edificó en Jerusalén. 37Azarías engendró a Amarías, Amarías engendró a
12 Ajitub, 38Ajitub engendró a Sadoq, Sadoq
13 engendró a Šal·lum, 39Šal·lum engendró a Jilquías, Jilquías engendró a Azarías,
14 40Azarías engendró a Seraías, Seraías en-
15 gendró a Yehosadaq, 41Yehosadaq marchó cuando Yahvéh deportó a Judá y Jerusalén por mano de Nabucodonosor.

Hijos de Leví.

‖ Nm 3 17-20

6 1Hijos de Leví: Guerśón, Quehat y
16 Merarí.

17 2Estos son los nombres de los hijos de

5 11 Las listas de Gad y de la media tribu de Manasés, que no concuerdan con los datos bíblicos, deben ser relacionadas con los clanes exiliados el 732.

5 26 Pul y Teglatfalasar son un mismo personaje, cf. 2 R 15 19+.

5 27 El Cronista inicia el catálogo de los clanes levíticos con la lista de los sumos sacerdotes hasta el Destierro, que corresponde a la lista de los descendientes de David del cap. 3. Este paralelo corresponde a la teología de Ezequiel, para quien la comunidad descansa sobre el sacerdocio y sobre el príncipe; y más todavía a la teología de Zacarías quien, junto al sumo sacerdote, mantiene los derechos del descendiente de Zorobabel, 3 8s, y tras la coronación del sumo sacerdote Josué prevé la coronación de este mismo "Germen", 6 11s. —La lista de los sumos sacerdotes se ha compuesto a base de la lista de 6 35-38 y de la lista de los ascendientes de Esdras, Esd 7 2s; pero los nombres mencionados en los versículos 33-36 (excepto Yojanán), aparecen repetidos.

18 Guersón: Libní y Šimí. 3Hijos de Quehat:
19 Amram, Yishar, Hebrón y Uzziel. 4Hijos
de Merarí: Majlí y Muší. Estas son las
familias de los levitas según sus casas
paternas.
5De Gueršom*: Libní, hijo suyo;
Yájat, hijo suyo; Zimmá, hijo suyo;
21 6Yoaj, hijo suyo; Iddó, hijo suyo; Zéraj,
hijo suyo; Yeatray, hijo suyo.
7Hijos de Quehat: Amminadab, hijo
suyo; Coré, hijo suyo; Assir, hijo suyo;
23 8Elcaná, hijo suyo; Ebyasaf, hijo suyo;
24 Assir, hijo suyo; 9Tájat, hijo suyo; Uriel,
hijo suyo; Uzzías, hijo suyo; Saúl, hijo
25 suyo. 10Hijos de Elcaná: Amasay y Ajimot.
26 11Elcaná, hijo suyo; Sufay, hijo suyo;
27 Nájat, hijo suyo. 12Eliab, hijo suyo; Yero-
1 S 1 1 jam, hijo suyo; Elcaná, hijo suyo. 13Hijos
de Elcaná: Samuel, el primogénito y
Abías, el segundo.
Ex 6 19 14Hijos de Merarí: Majlí; Libní, hijo
1 26 58 suyo; Šimí, hijo suyo; Uzzá, hijo suyo;
15Šimá, hijo suyo; Jagguías, hijo suyo;
Asaías, hijo suyo.

Los cantores y sus familias*.

31 16Estos son los que puso David para
dirigir el canto en la Casa de Yahvéh,
desde que el arca tuvo un lugar de reposo.
32 17Ejercían el ministerio de cantores ante
la Morada de la Tienda de Reunión,
hasta que Salomón edificó la Casa de
Yahvéh en Jerusalén. Cumplían su ser-
vicio conforme a su reglamento.
33 18Estos son los que ejercían ese minis-
terio con sus hijos*:
De los hijos de Quehat: Hemán el can-
34 tor, hijo de Joel, hijo de Samuel, 19hijo
de Elcaná, hijo de Yerojam, hijo de Eliel,
35 hijo de Tóaj, 20hijo de Suf, hijo de Elcaná,
36 hijo de Májat, hijo de Amasay, 21hijo de
Elcaná, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo
37 de Sofonías, 22hijo de Tájat, hijo de Assir,
38 hijo de Ebyasaf, hijo de Coré, 23hijo de
Yishar, hijo de Quehat, hijo de Leví, hijo
de Israel.
39 24Su hermano Asaf, que asistía a su
derecha: Asaf, hijo de Berekías, hijo de
40 Šimá, 25hijo de Miguel, hijo de Baasías,
41 hijo de Malkías, 26hijo de Etní, hijo de
42 Zéraj, hijo de Adaías, 27hijo de Etán, hijo
43 de Zimmá, hijo de Šimí, 28hijo de Yájat,
hijo de Gueršom, hijo de Leví.

29Los hijos de Merarí, hermanos de
ellos, asistían a la izquierda: Etán, hijo
de Quiší, hijo de Abdí, hijo de Mal·luk,
30hijo de Jašabías, hijo de Amasías, hijo 45
de Jilquías, 31hijo de Amsí, hijo de Baní,
hijo de Šémer, 32hijo de Majlí, hijo de 47
Muší, hijo de Merarí, hijo de Leví.

Los levitas restantes.

33Sus hermanos, los levitas, estaban de-
dicados* a los servicios de la Morada de
la Casa de Dios. 34Aarón y sus hijos que- 49
maban las ofrendas en el altar del holo-
causto y en el altar de los perfumes, según
todo el servicio de las cosas sacratísimas, Lv 2 3+
y hacían la expiación por todo Israel, Lv 1 4
conforme a todo cuanto había mandado
Moisés, siervo de Dios.
35Estos son los hijos de Aarón: Eleazar, 50
su hijo; Pinjás, su hijo; Abišúa, su hijo;
36Buqquí, su hijo; Uzzí, su hijo; Zera-
jías, su hijo; 37Merayot, su hijo; Amarías,
su hijo; Ajitub, su hijo; 38Sadoq, su hijo; 53
Ajimaas, su hijo.

Ciudades aaronitas. Jos 21 4-40

39He aquí sus residencias según el
orden de sus territorios:
A los hijos de Aarón, de la familia de ‖ Jos 21 4,
los quehatitas —pues la suerte cayó sobre 10-19
ellos— 40se les dio Hebrón en la tierra
de Judá, con sus ejidos circundantes;
41pero el campo de la ciudad y sus aldeas 56
se dieron a Caleb, hijo de Yefunné. 42Se 57
dio a los hijos de Aarón como ciudades de
asilo: Hebrón, Libná con sus ejidos, Yattir
y Eštemoa con sus ejidos, 43Jilaz con sus 58
ejidos, Debir con sus ejidos, 44Ašán con 59
sus ejidos y Bet-Šemeš con sus ejidos.
45De la tribu de Benjamín: Gueba con 60
sus ejidos, Alémet con sus ejidos y Anatot
con sus ejidos. El total de todas sus ciu-
dades: trece ciudades según sus familias.

Ciudades de los restantes levitas.

46A los otros hijos de Quehat les dieron ‖ Jos 21 5-8
por sorteo, conforme a sus familias, diez
ciudades de la tribu de Efraím, de la tribu
de Dan y de la media tribu de Manasés.
47A los hijos de Gueršom, según sus fami- 62
lias, trece ciudades de la tribu de Isacar,
de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí
y de la tribu de Manasés en el Basán.

6 5 Gueršom (llamado Gueršón en Nm) probablemente descendía de Moisés según las tradiciones del Norte, Ex **2** 22; Jc **18** 30. Esta familia había estado encargada del santuario cismático de Dan, y por ello la tradición "sacerdotal" prefirió a los quehatitas.
6 16 Al igual que Os **14** 3; Is **12; 25-26,** y sin duda Ml 1 11, el Cronista ve en el canto sagrado (alabanza, confesión, acción de gracias), lo esencial del culto sacrificial. Hace depender su institución de David.
6 18 El Cronista vincula los cantores más célebres a las tres grandes familias levíticas. Pero Hemán y Etán eran sabios antiguos, 1 R **5** 11, del clan de Zéraj, Sal **89** 1; 1 Cro **2** 6, que se relaciona con Judá.
6 33 Son los "donados" de Esd **2** 43+. En Babilonia existía una institución semejante de personas "donadas" al templo. Siguiendo a Nm **3** 9, el Cronista equipara a estos "*donados*" con los levitas.

63 [48]A los hijos de Merarí, según sus familias, les tocaron en suerte doce ciudades
de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad
64 y de la tribu de Zabulón; [49]los hijos de
Israel dieron a los levitas estas ciudades
con sus ejidos.
|| Jos 21 9 [50]De la tribu de los hijos de Judá, de
la tribu de los hijos de Simeón y de la
tribu de los hijos de Benjamín, les tocaron
en suerte las ciudades a las que pusieron
sus nombres.
|| Jos 21 20-39 [51]En la tribu de Efraím se tomaron
ciudades para algunas familias de los
67 hijos de Quehat. [52]Se les asignó como
ciudades de asilo: Siquem con sus ejidos,
en la montaña de Efraím, Guézer con sus
68 ejidos, [53]Yoqmeam con sus ejidos y Bet-
69 Jorón con sus ejidos, [54]Ayyalón con sus
70 ejidos, Gat-Rimmón con sus ejidos. [55]Y
de la media tribu de Manasés: Aner con
sus ejidos, Bilam con sus ejidos. Esto para
los restantes hijos de Quehat.
71 [56]Para los hijos de Gueršom: De la
familia de la media tribu de Manasés,
Golán, en Basán, con sus ejidos, Aštarot
con sus ejidos. [57]De la tribu de Isacar, 72
Cadés con sus ejidos, Dobrat con sus
ejidos, [58]Ramot con sus ejidos, Anem con 73
sus ejidos. [59]De la tribu de Aser, Mašal 74
con sus ejidos, Abdón con sus ejidos,
[60]Jucoq con sus ejidos y Rejob con sus 75
ejidos. [61]De la tribu de Neftalí: Cadés en 76
Galilea con sus ejidos, Jammón con sus
ejidos y Quiryatáyim con sus ejidos.
[62]Para los demás hijos de Merarí: de 77
la tribu de Zabulón: Rimmón con sus
ejidos y Tabor con sus ejidos. [63]Y en la 78
otra parte del Jordán, frente a Jericó,
al oriente del Jordán, de la tribu de
Rubén: Béser en el desierto, con sus
ejidos, y Yahsa con sus ejidos, [64]Quede- 79
mot con sus ejidos y Mefaat con sus
ejidos. [65]De la tribu de Gad: Ramot en 80
Galaad con sus ejidos, Majanáyim con
sus ejidos, [66]Ješbón con sus ejidos y 81
Yazer con sus ejidos.

VII. LAS TRIBUS DEL NORTE

Descendientes de Isacar.

Gn 46 13 **7** [1]Hijos de Isacar: Tolá, Puá, Yašub,
|| Nm 26 23-24 Šimrón: cuatro.
Jc 10 1 [2]Hijos de Tolá: Uzzí, Refaías, Yeriel,
Yajmay, Yibsam y Samuel, jefes de las
casas paternas de Tolá. Su número, en
los días de David, era, según sus genealogías, de 22.600, valientes guerreros.
[3]Hijos de Uzzí: Yizrajías; hijos de
Yizrajías: Miguel, Abdías, Joel, Yiššías:
en total cinco jefes. [4]Tenían, según sus
genealogías, por sus casas paternas, divisiones de tropas de guerra en número
de 36.000; pues tenían muchas mujeres
e hijos. [5]Sus hermanos de todas las familias de Isacar, eran 87.000, esforzados
guerreros, inscritos todos ellos en las
genealogías.

Descendientes de Benjamín.

8 1s [6]Hijos de Benjamín: Bela, Béker, Ye-
|| Gn 46 21 diael: tres.
Nm 26 38 [7]Hijos de Bela: Esbón, Uzzí, Uzziel,
Yerimot e Irí: cinco jefes de las casas
paternas, esforzados guerreros, inscritos
en las genealogías en número de 22.034.
Jos 21 18 [8]Hijos de Béker: Zamirá, Joás, Eliezer,
Elyoenay, Omrí, Yeremot, Abías, Anatot
y Alémet; todos éstos, hijos de Béker.
[9]Estaban inscritos según sus linajes y los
jefes de sus casas paternas; tenían 20.200
guerreros esforzados.
[10]Hijos de Yediael: Bilhán. Hijos de
Bilhán: Yeúš, Benjamín, Ehúd, Kenaaná,
Zetán, Tarsis y Ajišájar. [11]Todos estos
fueron hijos de Yediael, cabezas de familia, esforzados guerreros, en número de
17.200, aptos para la milicia y la guerra.
[12]Šuppim y Juppim. Hijos de Ir: Ju- Nm 26 3
šim; su hijo: Ajer.

Descendencia de Neftalí.

|| Gn 46
|| Nm 26
48-50
[13]Hijos de Neftalí: Yajseel, Guní, Yézer
y Šal·lum, hijos de Bilhá*.

Descendencia de Manasés.

[14]Hijos de Manasés: Asriel, que le dio
a luz su concubina aramea*. Ésta le dio
también a luz a Makir, padre de Galaad.
[15]Makir tomó una mujer para Juppim y
para Šuppim, y el nombre de su hermana
era Maaká.
El nombre del segundo* era Selofjad; Nm 26 3
Selofjad tuvo hijas.
[16]Maaká, mujer de Makir, dio a luz un
hijo, a quien llamó Pereš. Su hermano se
llamaba Šereš y sus hijos Ulam y Réquem.
[17]Hijos de Ulam: Bedán. Estos son los

7 13 Los hijos de Bilhá fueron Dan y Neftalí, cf. Gn 31 46s. Makir es la media tribu transjordana, aquí a la tribu de Dan a la que no se reseña en ningún otro pasaje.
7 14 Manasés estuvo en contacto con los arameos, cf. Gn 31 46s. Makir es la media tribu transjordana, Nm 32 39s, y sin duda la más antigua de las dos, Jc 5 14. Juppim y Šuppim son benjaminitas, pero el poblado manasita Yabéš de Galaad fue aliado de los benjaminitas, cf. Jc 21 12.
7 15 El primero era sin duda Asriel.

hijos de Galaad, hijo de Makir, hijo de
Manasés.
Jc 6 11s [18]Su hermana, Malkat, dio a luz a
Išhod, Abiézer y Majlá.
[19]Los hijos de Šemidá fueron: Ajyán,
Šékem, Liqjí y Aniam.

Descendencia de Efraím.

m 26 35 [20]Hijos de Efraim: Šutélaj, Bered, su
hijo; Tájat, su hijo; Eladá, su hijo; Tájat,
su hijo; [21]Zabad, su hijo; Šutélaj, su
hijo; Ezer y Elad*.
Pero los hombres de Gat* los mataron,
pues habían bajado a apoderarse de sus
ganados. [22]Su padre Efraím los lloró du-
rante muchos días, y sus hermanos vinie-
ron a consolarle. [23]Después se unió a su
mujer, que concibió y le dio un hijo, a
8 13 quien llamó Beriá, porque la desgracia*
estaba en su casa. [24]Hija suya fue Šeerá,
Jos 16 3 que edificó a Bet-Jorón de arriba y de
abajo y a Uzén-Šeerá.
[25]Réfaj, hijo suyo; Šutélaj, hijo suyo;
Taján, hijo suyo. [26]Ladán, hijo suyo;
Nm 1 10 Ammihúd, hijo suyo; Elišamá, hijo suyo;
Ex 33 11 [27]Nun, hijo suyo; Josué, hijo suyo.
[28]Tenían propiedades y habitaban en
Betel y sus aldeas anejas, en Naarán, hacia
el oriente, en Guézer y sus aldeas anejas,
hacia el occidente, en Siquem* y sus
aldeas, hasta Ayyá y sus aldeas. [29]Y en
manos de los hijos de Manasés estaban
Bet-Šeán y sus aldeas anejas, Tanak y sus
aldeas, Meguiddó y sus aldeas, Dor y sus
aldeas. En ellas habitaron los hijos de
José, hijo de Israel.

Descendencia de Aser*.

[30]Hijos de Aser: Yimná, Yišvá, Yišví, || Gn 46 17
Beriá, y Seraj hermana de estos. || Nm 26 44
[31]Hijos de Beriá: Héber y Malkiel, el
cual fue padre de Birzayit. [32]Héber
engendró a Yaflet, Šemer, Jotam y Šuá,
hermana de ellos.
[33]Hijos de Yaflet: Pasak, Bimhal y
Ašvat. Estos son los hijos de Yaflet.
[34]Hijos de Sémer: Ají, Rohgá, Jubbá
y Aram.
[35]Hijos de Hélem, su hermano: Sofaj,
Yimná, Šeleš y Amal. [36]Hijos de Sofaj:
Súaj, Jarnéfer, Šual, Berí y Yimrá;
[37]Béser, Hod, Šammá, Šilšá, Yitrán y
Beerá. [38]Hijos de Yéter: Yefunné, Pispá
y Ará.
[39]Hijos de Ul·lá: Araj, Janniel y Risías.
[40]Todos estos fueron hijos de Aser,
jefes de familia, gente escogida, esfor-
zados guerreros, jefes de príncipes. En
los registros genealógicos estaban inscri- Nm 1 2
tos en número de 26.000 hombres, aptos
para la milicia y la guerra.

VIII. BENJAMÍN Y JERUSALÉN

Descendencia de Benjamín*.

n 46 21 **8** [1]Benjamín engendró a Bela, su primo-
Nm 26 génito; Ašbel, el segundo; Ajiram, el
38-40 tercero; [2]Nojá, el cuarto, y Rafá, el quin-
to. [3]Los hijos de Bela fueron: Addar y
Jc 3 15s Guerá, padre de Ehúd, [4]Abišúa, Naamán,
Ajoaj, [5]Guerá, Šefufán y Juram.

En Gueba.

[6]Estos son los hijos de Ehúd, los jefes
de familia de los que moraban en Gueba
y a los que deportaron a Manájat: [7]Naa-
mán, Ajías y Guerá. Éste los deportó*, y
engendró a Uzzá y Ajijud.

En Moab.

[8]Šajaráyim engendró hijos en los cam-
pos de Moab, después de haber repu-
diado a sus mujeres Jušim y Baará. [9]Y
de su nueva mujer engendró a Yobab,
Sibías, Mešá, Malkom, [10]Yeús, Sakías y
Mirmá. Estos son sus hijos, jefes de casas
paternas.

En Onó y Lud.

[11]Y de Jušim engendró a Abitub y
Elpáal. [12]Hijos de Elpáal: Héber, Mišam
y Šémed, el cual edificó Onó, Lud y sus
aldeas anejas.

7 21 (a) El Cronista completa la lista de Nm 26 35s por medio de otra lista que añade dos nombres benjaminitas: Zabad, cf. 8 15s, y Ézer, cf. 4 4. Efraím y Benjamín eran vecinos y algunos clanes han podido pasar de una tribu a otra.
7 21 (b) El hebreo añade: "nacidos en el país".
7 23 El nombre de *Beria* se interpreta: "en la desgracia *(ra'ah)*". —Beriá es por tanto un clan de Efraím que más tarde pasó a Benjamín, cf. 8 13. Quizá entonces se constituyó la tribu de Benjamín como tribu independiente.
7 28 Siquem de ordinario se vincula a Manasés. El Cronista parece que aquí denomina Efraím al conjunto Efraím-Manasés.
7 30 Aser habitaba entre Fenicia y el Carmelo, Jos 19 24-31. Pero los nombres de clanes que aquí se dan parecen referirse a un área más vasta.
8 El Cronista reanuda las listas benjaminitas, no ya en el marco general de las tribus israelitas, sino con referencia a Jerusalén, que tradicionalmente pertenece a Benjamín, Jos 18 28, y donde David va a preparar la construcción del Templo. De este modo se explica la importancia que el Cronista da a Benjamín.
8 7 El drama de Gueba (confundido con Guibeá), Jc 19-21, cf. Os 9 9, queda así vinculado al sometimiento de Benjamín a Moab, del cual le liberó Ehúd; el Cronista ve en ello una deportación, que sitúa en tiempo de Guerá, padre de Ehúd.

En Ayyalón.

7 23+ [13]Beriá y Šema fueron cabezas de familia de los habitantes de Ayyalón, que pusieron en fuga a los moradores de Gat.

[14]Hermano suyo: Šešaq.

En Jerusalén*.

Yeremot, [15]Zebadías, Arad, Éder, [16]Miguel, Yišpá, Yojá: eran hijos de Beriá.

[17]Zebadías, Mešul·lam, Jizquí, Jáber, [18]Yišmeray, Yizlías y Yobab: hijos de Elpáal.

[19]Yaquim, Zikrí, Zabdí, [20]Elienay, Sil·letay, Eliel, [21]Adaías, Beraías y Šimrat: hijos de Šimí.

[22]Yišpán, Héber, Eliel, [23]Abdón, Zikrí, Janán, [24]Jananías, Elam, Antotías, [25]Yifdías y Penuel: hijos de Šešaq.

[26]Šamšeray, Šerajías, Atalías, [27]Ya'aresías, Elías y Zikrí: hijos de Yerojam.

=9 34 [28]Estos eran los jefes de las casas paternas, según sus linajes, que habitaban en Jerusalén.

=9 35-38 **En Gabaón*.**

[29]En Gabaón habitaba Abí-Gabaón, cuya mujer se llamaba Maaká. [30]Su hijo primogénito: Abdón; después Sur, Quiš, Báal, Ner*, Nadab, [31]Guedor, Ajyó, Záker. [32]Miqlot engendró a Šimá. También éstos habitaron, igual que sus hermanos, en Jerusalén, con sus hermanos.

Saúl y su familia*.

[33]Ner engendró a Quiš, Quiš engendró a Saúl, Saúl engendró a Jonatán, Malki-Šúa, Abinadab y Ešbáal. [34]Hijo de Jonatán: Merib-Báal. Merib-Báal engendró a Miká. [35]Hijos de Miká: Pitón, Mélek, Tarea, Ajaz. [36]Ajaz engendró a Yehoaddá, Yehoaddá engendró a Alémet, Azmávet y Zimrí; Zimrí engendró a Mosá. [37]Mosá engendró a Biná, cuyo hijo fue Rafá, cuyo hijo fue Elasá, cuyo hijo fue Asel. [38]Asel tuvo seis hijos cuyos nombres son: Azricam, su primogénito*; después, Ismael, Šearías, Abdías y Janán. Todos ellos son hijos de Asel. ‖1 S 14 49-51 =1 Cro 9 39-43

[39]Hijos de Ešeq, hermano suyo: Ulam, su primogénito, Yeúš, el segundo, y Elifélet, el tercero. [40]Los hijos de Ulam fueron esforzados guerreros que manejaban el arco*; tuvieron muchos hijos y nietos: ciento cincuenta.

Todos estos eran descendientes de Benjamín.

IX. JERUSALÉN, CIUDAD ISRAELITA Y CIUDAD SANTA

9 [1]Todos los israelitas estaban registrados en las genealogías e inscritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá, cuando fueron deportados a Babilonia por sus infidelidades.

Habitantes de Jerusalén después del destierro.

Ne 11 3-19 [2]Los primeros que volvieron a habitar en sus propiedades* y ciudades fueron
6 33+ israelitas, sacerdotes, levitas y donados. [3]En Jerusalén habitaron hijos de Judá, hijos de Benjamín, hijos de Efraím y de Manasés*.

[4]Utay, hijo de Ammihúd, hijo de Omrí, hijo de Imrí, hijo de Baní, de los hijos de Peres, hijo de Judá. [5]De los silonitas: Asaías, el primogénito, y sus hijos. [6]De los hijos de Zéraj: Yeuel y sus hermanos: 690.

[7]De los hijos de Benjamín: Sal·lú, hijo de Mešul·lam, hijo de Hodavías, hijo de Hassenuá; [8]Yibneías, hijo de Yerojam; Elá, hijo de Uzzí, hijo de Mikrí, y Mešullam, hijo de Šefatías, hijo de Reuel, hijo de Yibnías, [9]y sus hermanos, según sus genealogías: 956. Todos estos eran jefes de familia en sus respectivas casas paternas.

[10]De los sacerdotes: Yedaías, Yehoyarib, Yakín, [11]Azarías, hijo de Jilquías, hijo de Mešul·lam, hijo de Sadoq, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, príncipe de

8 14 Esta lista de familias benjaminitas parece haberse compuesto después de la repoblación de Jerusalén, posterior al Destierro, cf. Ne 11 4-9.
8 29 En Gabaón, según el Cronista, 21 29, estaba la Morada antes de David.
8 30 "Ner" falta en hebr.
8 33 El Cronista da la descendencia hasta la 8ª generación después de Saúl, vv. 33-37ª, y añade, vv. 37ᵇ-38, una segunda lista que lleva hasta la 12ª generación. Había dado la descendencia de David hasta después del Destierro con el fin de subrayar la perennidad de la dinastía davídica.
8 38 Para contar con el total de seis hijos, el hebr. lee "Bokrú" en lugar de "primogénito".
8 40 Rasgo característico de los benjaminitas, 12 2; 2 Cro 14 7; 2 S 1 22.
9 2 El Cronista describe la replobación de Jerusalén y del país en la forma en que la reconstitución de Israel tuvo lugar después del Destierro, por pequeños grupos que se asentaban en tal o cual lugar.
9 3 Esta presencia de manasitas (cf. 12 20-21) es ignorada por los documentos antiguos y aun por Esd y Ne. Quizá se deba ver en esta mención el recuerdo de la llegada, en el siglo IV, de algunos israelitas del Norte que rechazaban el cisma samaritano. Para el Cronista, la ciudad santa es la ciudad de todas las tribus.

la Casa de Dios. 12Adaías, hijo de Yerojam, hijo de Pašjur, hijo de Malkías; Masay, hijo de Adiel, hijo de Yajzerá, hijo de Mešul·lam, hijo de Mešil·lemit, hijo de Immer; 13y sus hermanos, jefes de sus casas paternas: 1.760 hombres aptos para los ejercicios del culto de la Casa de Dios.

14De los levitas: Šemaías, hijo de Jašub, hijo de Azricam, hijo de Jašabías, de los hijos de Merarí. 15Baqbacar, Hereš, Galal y Mattanías, hijo de Miká, hijo de Zikrí, hijo de Asaf. 16Abdías, hijo de Šemaías, hijo de Galal, hijo de Yedutún; y Berekías, hijo de Asá, hijo de Elcaná, que habitaban en los poblados de los netofatíes.

17Los porteros: Šal·lum, Aqcub, Talmón, Ajimán y sus hermanos. Šal·lum era el jefe; 18y están hasta el presente junto a la puerta del rey, al oriente. Estos son los porteros del campamento de los hijos de Leví: 19Šal·lum, hijo de Qoré, hijo de Ebyasaf, hijo de Coré, y sus hermanos los coreítas, de la misma casa paterna, tenían el servicio del culto como guardianes de los umbrales de la Tienda, pues sus padres habían tenido a su cargo la guardia de acceso al campamento de Yahvéh*. 20Antiguamente había sido su jefe Pinjás, hijo de Eleazar, con el que estaba Yahvéh. 21Zacarías, hijo de Mešelemías, era portero de la entrada de la Tienda de Reunión. 22El total de los escogidos para porteros era de 212, y estaban inscritos en sus poblados. David y Samuel el vidente, les habían establecido en sus cargos permanentemente. 23Tanto ellos como sus hijos tenían a su cargo las puertas de la Casa de Yahvéh, la casa de la Tienda*. 24Había porteros a los cuatro vientos: al oriente, al occidente, al norte y al mediodía. 25Sus hermanos, que habitaban en sus poblados, tenían que venir periódicamente a estar con ellos durante siete días, 26porque los cuatro jefes de los porteros eran permanentes; algunos levitas estaban al cuidado de las cámaras y de los tesoros de la Casa de Dios. 27Pasaban la noche alrededor de la Casa de Dios, pues les incumbía su vigilancia y habían de abrirla todas las mañanas.

28Unos tenían el cuidado de los utensilios del culto, y los contaban al meterlos y al sacarlos. 29Otros estaban encargados de los utensilios y de todos los instrumentos del Santuario, de la flor de harina, el vino, el aceite, el incienso y los aromas. 30Los que hacían la mezcla para los aromas eran sacerdotes.

31Mattitías, uno de los levitas, primogénito de Šal·lum el coreíta, estaba al cuidado constante de las cosas que se freían en sartén. 32Entre los quehatitas, sus hermanos, algunos estaban encargados de poner en filas los panes cada sábado. Lv 2 4-7

33Eran también cantores*, cabezas de familia de los levitas y moraban en las habitaciones de la Casa, exentos de servicio, pues se ocupaban de día y de noche en su ministerio.

34Estos son, según sus genealogías, los cabezas de familia de los levitas, jefes de sus linajes que habitaban en Jerusalén*. =8 28

X. SAÚL, PREDECESOR DE DAVID

8 29-38 **Orígenes de Saúl.**

35En Gabaón moraban Abí-Gabaón y Yeiel, cuya mujer se llamaba Maaká. 36Abdón fue su hijo primogénito; después, Sur, Quiš, Báal, Ner, Nadab, 37Guedor, Ajyó, Zacarías y Miqlot. 38Miqlot engendró a Šimam. También éstos habitaron en Jerusalén junto a sus hermanos y en unión con éstos.

39Ner engendró a Quiš. Quiš engendró a Saúl, Saúl engendró a Jonatán, Malki-Súa, Abinadáb y Ešbáal. 40Hijo de Jonatán: Merib-Báal. Merib-Báal engendró a Miká. 41Hijos de Miká: Pitón, Mélek, Tajrea. 42Ajaz engendró a Yará, Yará engendró a Alémet, Azmavet y Zimrí. Zimrí engendró a Mosá. 43Mosá engendró a Biná.

Refaías, hijo suyo; Elasá, hijo suyo; Asel, hijo suyo. 44Asel tuvo seis hijos, cuyos nombres son: Azricam, su primogénito, Ismael, Šearías, Obadías y Janán. Estos fueron los hijos de Asel.

Muerte de Saúl.

10 1Trabaron batalla los filisteos contra Israel; huyeron los hombres de ||1 S 31 1-1

8 19 El Cronista compara a Jerusalén con el campamento israelita descrito por los textos "sacerdotales".
9 23 En este cap. (que prepara la organización davídica del cap. 26), la Morada no está en Jerusalén, sino en Gabaón, 21 29. Los levitas viven en poblados (comienzo de sedentarización), pero vienen a ejercer su ministerio a la Morada (llamada ya la Casa o el Templo de Yahvéh), junto a la cual residen algunos de ellos. David no tendrá más que establecerlos en la ciudad santa.
9 33 Efectivamente, el culto cantado es anterior a David; pero el Cronista lo ve ya organizado en Gabaón como lo está en su tiempo en Jerusalén.
9 34 Los levitas no viven aún en Jerusalén. Pero el Cronista repite aquí textualmente 8 28-38.

Israel ante los filisteos, y cayeron heridos
de muerte en el monte Gelboé. [2]Los
filisteos apretaron de cerca a Saúl y a
sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab
y Malki-Šúa, hijos de Saúl. [3]El peso de la
batalla cargó sobre Saúl, los arqueros le
descubrieron y fue herido por ellos. [4]Dijo
Saúl a su escudero: "Saca tu espada y
traspásame con ella; no sea que vengan
esos incircuncisos y hagan mofa de mí."
Pero el escudero no quiso, pues estaba
lleno de temor. Entonces tomó Saúl la
espada y se arrojó sobre ella. [5]Viendo
el escudero que Saúl había muerto se
arrojó, también él, sobre su espada y
murió. [6]Así murió Saúl con sus tres hijos;
y toda su casa murió juntamente con él.
[7]Viendo todos los hombres de Israel, que
estaban en el valle, que las tropas de
Israel se daban a la fuga y que Saúl y sus
hijos habían muerto, abandonaron sus
ciudades y huyeron; vinieron los filisteos
y se establecieron en ellas.
[8]Al otro día vinieron los filisteos para
despojar a los muertos, y encontraron a
Saúl y a sus hijos caídos en el monte
Gelboé. [9]Despojándole, se llevaron su
cabeza y sus armas, y mandaron anunciar
la buena nueva por el contorno del país
de los filisteos, a sus dioses y al pueblo.
[10]Depositaron las armas de Saúl en el
templo de su dios y clavaron su cabeza
en el templo de Dagón.
[11]Supieron todos los habitantes de
Galaad* lo que los filisteos habían hecho
con Saúl, [12]se levantaron todos los valientes, tomaron el cadáver de Saúl y los
cadáveres de sus hijos, y los llevaron a
Yabéš. Enterraron sus huesos bajo el
tamarindo de Yabéš, y ayunaron siete
días.
[13]Saúl murió a causa de la infidelidad
que había cometido contra Yahvéh, porque no guardó la palabra de Yahvéh y
también por haber interrogado y consultado a una nigromante, [14]en vez de consultar a Yahvéh, por lo que le hizo morir,
y transfirió el reino a David, hijo de Jesé.

II. DAVID FUNDADOR DEL CULTO DEL TEMPLO

I. LA MONARQUÍA DE DAVID

2 S 5 1-3 **Unción de David*.**

11 [1]Congregóse todo Israel en torno
a David, en Hebrón, y dijeron:
"Hueso tuyo y carne tuya somos nosotros. [2]Ya de antes, cuando Saúl era nuestro rey, eras tú el que dirigías los movimientos de Israel; Yahvéh, tu Dios, te ha
dicho: 'Tú apacentarás a mi pueblo
Israel, tú serás el caudillo de mi pueblo
Israel'." [3]Vinieron todos los ancianos de
Israel adonde el rey, a Hebrón; David
hizo un pacto con ellos en Hebrón, en
presencia de Yahvéh; y ellos ungieron a
S 16 1-13 David como rey sobre Israel, según la
palabra que Yahvéh había pronunciado
por boca de Samuel.

2 S 5 6-10 **Conquista de Jerusalén.**

[4]Después marchó David con todo Israel contra Jerusalén, o sea, Yebús; los
habitantes del país eran yebuseos. [5]Y
decían los habitantes de Yebús a David:
"No entrarás aquí." Conquistó David la
fortaleza de Sión, que es la Ciudad de
David. [6]Y dijo David: "El que primero
ataque al yebuseo, será jefe y capitán."
Subió el primero Joab, hijo de Sarvia, y
pasó a ser jefe. [7]Se instaló David en la
fortaleza; por esto la llamaron Ciudad de
David. [8]Y edificó en derredor de la ciudad, tanto el Mil·ló como la circunvalación; Joab restauró el resto de la ciudad*.
[9]David iba medrando, y Yahvéh Sebaot
estaba con él.

Los valientes de David.

[10]He aquí los jefes de los valientes que
tenía David, y que, durante su reinado,
se esforzaron con él y con todo Israel para
hacerle reinar, conforme a la palabra de
Yahvéh respecto de Israel. [11]Esta es la
lista de los héroes que tenía David: 2 S 23 8
Yašobam, hijo de Jakmoní, jefe de los
Treinta, que blandió su lanza e hizo más
de trescientas bajas de una sola vez.
[12]Después de él Eleazar, hijo de Dodó,
el ajotita, que era uno de los Tres héroes.
[13]Éste estaba con David en Pas-Dammim,
donde los filisteos se habían concentrado
para la batalla. Había allí una parcela
toda de cebada, y el pueblo estaba ya
huyendo delante de los filisteos, [14]pero

10 11 "los habitantes de Galaad" corr.; "todo Yabéš de Galaad" hebr., cf. 1 S 31 11.

11 Esta unión de las tribus del Norte sólo tuvo lugar varios años después de la muerte de Saúl. Pero el Cronista sólo quiere ver en David al que ha unido las tribus en torno a Yahvéh.

11 8 El Cronista reserva a David la construcción de las murallas (ya no se sabe en su tiempo qué es el *Mil·ló*, cf. 1 R 9 15+), y atribuye a Joab una obra menor, la construcción de las casas. Nehemías reanudará la labor, Ne 2 17s.

él se apostó en medio de la parcela, la
defendió y derrotó a los filisteos. Yahvéh
obró allí una gran victoria*.
15Tres de los Treinta bajaron a la peña
de la cueva de Adul lam, donde David,
cuando los filisteos se hallaban acampados
en el valle de los Refaím. 16David estaba
a la sazón en el refugio, mientras que una
guarnición de filisteos ocupaba Belén.
17Vínole a David un deseo y dijo: "¡Quién
me diera a beber agua de la cisterna que
hay a la puerta de Belén!" 18Rompieron
los Tres por el campamento de los filisteos,
y sacaron agua de la cisterna que hay a
la puerta de Belén, se la llevaron y se la
ofrecieron a David, pero David no quiso
beberla, sino que la derramó como libación a Yahvéh, 19diciendo: "¡Líbreme
Dios de hacer tal cosa! ¿Voy a beber yo
la sangre de estos hombres junto con sus
vidas? Pues con riesgo de sus vidas la han
traído." Y no quiso beberla. Esto hicieron
los Tres héroes.
20Abišay, hermano de Joab, era el primero de los Tres. Hirió con su lanza a
trescientos hombres, y conquistó renombre entre los Tres. 21Fue más afamado
que los Treinta, llegando a ser su capitán;
pero no igualó a los Tres*.
22Benaías, hijo de Yehoyadá, hombre
valeroso y pródigo en hazañas, de Cabseel, mató a los dos héroes de Moab;
además bajó y mató a un león dentro de
una cisterna, en un día de nieve. 23Mató
también a un egipcio que tenía cinco
codos de altura; tenía el egipcio una lanza
en su mano del tamaño de un enjullo de
tejedor, pero Benaías bajó contra él con
un bastón, arrancó la lanza de la mano del
egipcio, y con su misma lanza le mató.
24Esto hizo Benaías, hijo de Yehoyadá,
y se conquistó renombre entre los Tres
héroes. 25Fue muy famoso entre los
Treinta, pero no igualó a los Tres; David
le hizo jefe de su guardia personal.
26Los valientes esforzados fueron: Asahel, hermano de Joab; Eljanán, hijo de
Dodó, de Belén; 27Šammot, de Harod;
Jeles, el pelonita; 28Irá, hijo de Iqquéš,
de Técoa; Abiézer, de Anatot; 29Sibbekay, de Jušá; Ilay el ajotita; 30Mahray,
de Netofá; Jéled, hijo de Baaná, de Netofá; 31Itay, hijo de Ribay, de Guibeá de los
hijos de Benjamín; Benaías, de Piratón;
32Juray, de los torrentes de Gaáš; Abiel
el arbatita; 33Azmávet, de Bajurim; Elyajabá, de Šaalbón; 34Bené-Hašem el guizonita; Jonatán, hijo de Šagué, de Arar;
35Ajiam, hijo de Sakar, el ararita; Elifélet,
hijo de Ur; 36Jéfer, de Mekerá; Ajías, el
pelonita; 37Jesró, de Carmelo; Naaray,
hijo de Ezbay; 38Joel, hermano de Natán;
Mibjar, hijo de Agrí; 39Séleq, el ammonita; Najray, de Berot, escudero de Joab,
hijo de Sarvia; 40Irá, de Yattir; Gareb, de
Yattir; 41Urías, el hitita: Zabad, hijo de
Ajlay; 42Adiná, hijo de Šizá, el rubenita,
jefe de los rubenitas, y con él treinta;
43Janán, hijo de Maaká; Josafat, el mitnita; 44Uzzías, de Aštarot; Šama y Yeiel,
hijos de Jotam, de Aroer; 45Yediael, hijo
de Šimrí; Jojá, su hermano, el tisita.
46Eliel, el majavita; Yeribay y Yosavías,
hijos de Elnaam; Yitmá, el moabita;
47Eliel, Obed y Yaasiel, de Sobá.

Los primeros partidarios de David*.

12 1Estos son los que vinieron donde
David a Siquelag, cuando estaba
retenido lejos de Saúl, hijo de Quiš. Estaban también entre los valientes que le
ayudaron en la guerra. 2Manejaban el
arco con la derecha y con la izquierda,
lanzando piedras y flechas con el arco. 8 40+
De los hermanos de Saúl el benjamínita: 3Ajiézer, el jefe, y Joás, hijos de
Šemaá, de Guibeá; Yeziel y Pélet, hijos
de Azmávet; Beraká y Jehú, de Anatot;
4Yišmaías, de Gabaón, valeroso entre los
Treinta y jefe de los mismos; 5Jeremías, 5
Yajaziel, Yojanán, Yozabad, de Guederot; 6Eluzay, Yerimot, Bealías, Šemarías
y Šefatías, de Jarif; 7Elcaná, Isaías, Aza- 6
rel, Yoézer, Yašobam, coreítas; 8Yoelá y 7
Zebadías, hijos de Yerojam, de Guedor.
9Y hubo también gaditas que se pasa- 8
ron a David en el desierto, guerreros valientes, hombres de guerra, preparados
para el combate, diestros con el escudo y
la lanza. Sus rostros, como rostros de Dt 33 20
león, y ligeros como la gacela salvaje.
10Su jefe era Ézer; Obadías, el segundo; 9
Eliab, el tercero; 11Mašmanná, el cuarto; 10
Yirmeyá, el quinto; 12Attay, el sexto; 11
Eliel, el séptimo; 13Yojanán, el octavo; 12
Elzabad, el noveno; 14Jeremías, el dé- 13
cimo; Makbannay, el undécimo; 15estos 14
eran, entre los hijos de Gad, jefes del ejército; el menor mandaba sobre cien, y el
mayor sobre mil. 16Estos fueron los que 15
atravesaron el Jordán en el mes primero,
cuando suele desbordarse por todas sus
riberas, y pusieron en fuga a todos los ha-

11 14 Según griego, verbos en singular concertando con Eleazar. En hebr. plural.
11 21 Una glosa ha añadido: "en los dos".

12 A la lista de los valientes de David, el Cronista añade una lista de representantes de todas las tribus adheridas a David. Para él, David es el que da unidad a Israel. Cf. ya 11 42 (Adiná el rubenita).

bitantes de los valles, a oriente y occidente.
16 [17]También vinieron al refugio, donde
estaba David, algunos de los hijos de
17 Benjamín y Judá. [18]Presentóse David de-
lante de ellos y les dijo: "Si venís a mí en
son de paz para ayudarme, mi corazón
irá a una con vosotros; pero si es para
engañarme en favor de mis enemigos, sin
que hubiere violencia en mis manos,
¡véalo el Dios de nuestros padres y lo
castigue!"
18 [19]Entonces el espíritu revistió a Ama-
say, jefe de los Treinta:

"¡A ti, David! ¡Contigo hijo de Jesé!
¡Paz, paz a ti!
¡Y paz a los que te ayuden,
pues tu Dios te ayuda a ti!"

David los recibió y los puso entre los
jefes de las tropas.
19 [20]También de Manasés se pasaron al-
gunos a David, cuando éste iba con los
filisteos a la guerra contra Saúl, aunque
1 S 29 no les ayudaron, porque los tiranos de los
filisteos, habido consejo, le despidieron,
diciendo: "Se pasará a Saúl, su señor,
con nuestras cabezas." [21]Cuando regresó
a Siquelag, pasáronse a él algunos de los
hijos de Manasés: Adná, Yozabad,
Yediael, Miguel, Yozabad, Elihú y
Sil·letay, jefes de millares de Manasés.
21 [22]Éstos ayudaron a David al frente de
algunas partidas, pues todos eran hom-
bres valientes y llegaron a ser jefes en el
ejército.
22 [23]Cada día, en efecto, acudía gente a
David para ayudarle, hasta que el cam-
pamento llegó a ser grande, como un
campamento de Dios*.

Guerreros que hicieron rey a David*.

[24]Este es el número de los guerreros
preparados para la guerra que vinieron
donde David, a Hebrón, para transferirle
el reino de Saúl, conforme a la orden de
Yahvéh.
[25]De los hijos de Judá, llevando escudo
y lanza, 6.800, armados para la guerra.
25 [26]De los hijos de Simeón, hombres
valerosos para la guerra, 7.100.
26 27 [27]De los hijos de Leví, 4.600. [28]Yeho-
yadá*, príncipe de los hijos de Aarón,
28 con otros 3.700. [29]Sadoq, joven y valeroso,
con veintidós jefes de su casa paterna.
29 [30]De los hijos de Benjamín, hermano
de Saúl, 3.000; hasta entonces la mayor
parte de ellos habían permanecido fieles
a la casa de Saúl.
30 [31]De los hijos de Efraím, 20.800 hom-
bres valientes, famosos en sus casas
paternas.
31 [32]De la media tribu de Manasés, 18.000,
nominalmente designados para ir a pro-
clamar rey a David.
32 [33]De los hijos de Isacar, duchos en
discernir las oportunidades y saber lo que
Israel debía hacer, 200 jefes, y todos sus
hermanos bajo sus órdenes.
33 [34]De Zabulón, 50.000 aptos para salir
a campaña, preparados para la batalla,
provistos de todas las armas de guerra,
audaces en la lucha, con corazón entero.
34 [35]De Neftalí, 1.000 jefes, y con ellos
37.000 hombres con escudo y lanza.
35 [36]De los danitas, preparados para la
batalla, 28.600.
36 [37]De Aser, aptos para salir a campaña
y preparados para la batalla, 40.000.
37 [38]Y de Transjordania, de los rubenitas,
de los gaditas y de la media tribu de
Manasés, provistos de todos los pertre-
chos de guerra para la batalla, 120.000.
38 [39]Todos estos hombres de guerra, for-
mados en orden de batalla, vinieron a
Hebrón con corazón entero para pro-
clamar a David rey sobre todo Israel; y
los demás israelitas estaban unánimes en
39 hacer rey a David. [40]Permanecieron allí
con David tres días comiendo y bebiendo,
40 porque sus hermanos les proveían. [41]Ade-
más, los que estaban cerca y hasta de Isa-
car, Zabulón y Neftalí traían víveres en
asnos, camellos, mulos y bueyes; provi-
siones de harina, tortas de higos y pasas,
vino, aceite, ganado mayor y menor en
abundancia; pues reinaba la alegría en
Israel.

Traslado del arca de Quiryat-Yearim.

13 [1]Después de consultar David con
los jefes de millar y de ciento y con
todos los caudillos, [2]dijo a toda la asam-
blea de Israel: "Si os parece bien y la
cosa viene de Yahvéh, nuestro Dios, va-
mos a mandar un mensaje a nuestros her-
manos que han quedado en todas las
regiones de Israel y, además, a los sacer-
dotes y levitas en sus ciudades y ejidos,
para que se reúnan con nosotros; [3]y vol-
vamos a traer a nuestro lado el arca de
nuestro Dios, ya que no la hemos con-
sultado en los días de Saúl."

12 23 Expresión de superlativo en hebreo.
12 24 Censo de guerreros según el esquema de Nm 1-3; 26.
12 28 Parece que el Cronista identifica al Benaías, hijo de Yehoyadá, de 11 22 con el sacerdote del mismo nombre, 15 24; 16 5. No quería mencionar a Abiatar, que fue rechazado por Salomón en beneficio de Sadoq.

[4]Toda la asamblea resolvió hacerlo así,
pues la propuesta pareció bien a todo el
2-11 pueblo. [5]Congregó entonces David a todo
Israel, desde Šijor de Egipto hasta la
9 1+ Entrada de Jamat, para traer el arca de
Dios desde Quiryat-Yearim. [6]Fue, pues,
David, con todo Israel, hacia Baalá, a
Quiryat-Yearim de Judá, para subir de
allí el arca del Dios que lleva el Nombre
de Yahvéh que está sobre los querubines.
[7]Cargaron el arca de Dios en una carreta
nueva y se la llevaron de la casa de Abi-
nadab; Uzzá y Ajyó conducían la carreta.
[8]David y todo Israel bailaban delante de
Dios con todas sus fuerzas, cantando y
tocando cítaras, salterios, adufes, cím-
balos y trompetas. [9]Al llegar a la era de
Kidón, extendió Uzzá su mano para
sostener el arca, porque los bueyes ame-
nazaban volcarla. [10]Se encendió contra
Uzzá la ira de Yahvéh y le hirió por haber
extendido su mano hacia el arca; y Uzzá
murió allí delante de Dios. [11]Se irritó
David porque Yahvéh había castigado a
Uzzá; y se llamó aquel lugar Peres de
Uzzá hasta el día de hoy.

[12]Y tuvo David aquel día miedo a Dios,
y dijo: "¿Cómo voy a llevar a mi casa el
arca de Dios?" [13]Y no trasladó David el
arca de Dios a su casa, a la Ciudad de
David, sino que la hizo llevar a la casa
de Obededom de Gat. [14]El arca de Dios
habitó tres meses en la casa de Obededom.
Y bendijo Yahvéh la casa de Obededom
y cuanto tenía.

David en Jerusalén. Su familia.

1-16 **14** [1]Jiram, rey de Tiro, envió a David
mensajeros y maderas de cedro, y
también albañiles y carpinteros, para edi-
ficarle una casa. [2]Y conoció David que
Yahvéh le había confirmado como rey de
Israel, pues había ensalzado su realeza
por amor a Israel su pueblo.

[3]Tomó David otras mujeres en Jeru-
salén y engendró más hijos e hijas.
[4]Estos son los nombres de los que tuvo
en Jerusalén: Šammúa, Šobab, Natán,
Salomón, [5]Yibjar, Elišúa, Elpálet, [6]Nó-
gah, Néfeg, Yafía, [7]Elišamá, Baalyadá y
Elifélet.

Guerras contra los filisteos.

[8]Cuando los filisteos oyeron que David
había sido ungido rey sobre todo Israel,
subieron todos en su busca. Lo supo
David y les salió al paso. [9]Llegaron los
filisteos y se desplegaron por el valle de
Refaím. [10]Consultó David a Dios, dicien-
do: "¿Debo subir contra los filisteos?
¿Los entregarás en mis manos?" Yahvéh le
respondió: "Sube, pues yo los entregaré
en tu mano." [11]Y subieron a Baal-Perasim,
donde David los derrotó. Dijo entonces
David: "Dios ha abierto brecha entre mis
enemigos por mi mano, como una brecha
de aguas." Por eso se llamó a aquel lugar
Baal-Perasim. [12]Abandonaron allí los
filisteos a sus ídolos, que por orden de
David fueron arrojados al fuego.

[13]Otra vez invadieron los filisteos el
valle, [14]y David volvió a consultar a Dios,
el cual le contestó: "No subas contra
ellos; da un rodeo y atácalos frente a las
balsameras. [15]Y cuando oigas el ruido de
pasos en la copa de las balsameras, saldrás
a la batalla, porque Dios sale delante de ti
para derrotar al campamento de los filis-
teos." [16]Hizo David como le había man-
dado Dios; y derrotaron al campamento
de los filisteos desde Gabaón hasta
Guézer.

[17]La fama de David se extendió por
todas las regiones, pues Yahvéh le hizo
temible a todas las naciones.

II. EL ARCA EN LA CIUDAD DE DAVID

Preparativos para el traslado*.

15 [1]David se hizo casas en la Ciudad
de David, preparó un lugar para el
arca de Dios y le levantó una Tienda.
[2]Entonces dijo David: "Solamente los
50; levitas han de llevar el arca de Dios, pues
7 9 a ellos los escogió Yahvéh para llevar el
1 25 arca de Yahvéh y servirle por siempre."

[3]Congregó, pues, David a todo Israel
en Jerusalén para subir el arca de Yahvéh
al lugar que para ella había preparado.
[4]David reunió también a los hijos de
Aarón y a los levitas: [5]De los hijos de
Quehat: a Uriel, el jefe, y a sus hermanos,
ciento veinte; [6]de los hijos de Merarí:
a Asaías, el jefe, y a sus hermanos, dos-
cientos veinte; [7]de los hijos de Gueršom:
a Joel, el jefe, y a sus hermanos, ciento
treinta; [8]de los hijos de Elisafán: a Šé-
maías, el jefe, y a sus hermanos, dosci-
entos; [9]de los hijos de Hebrón: a Eliel, el
jefe, y a sus hermanos, ochenta; [10]de los
hijos de Uzziel: a Amminadab, el jefe,
y a sus hermanos, ciento doce.

15 El Cronista va a definir el papel de los sacerdotes y levitas en la ceremonia, según los textos "sacerdotales".

11También llamó David a los sacerdotes Sadoq y Abiatar, y a los levitas
Uriel, Asaías, Joel, Šemaías, Eliel y Amminadab, 12y les dijo: "Vosotros sois los
cabezas de familia de los levitas. Santificaos*, vosotros y vuestros hermanos,
para subir el arca de Yahvéh, el Dios de
Israel, al lugar que para ella tengo preparado; 13pues por no haber estado vosotros la vez primera, Yahvéh, nuestro
Dios, hizo brecha en nosotros*, ya que
no le consultamos conforme a la norma."
14Se santificaron, pues, los sacerdotes y
los levitas, para subir el arca de Yahvéh,
Dios de Israel. 15Y los hijos de los levitas
trasladaron el arca de Dios a hombros,
Nm 7 9 como lo había ordenado Moisés, según
la palabra de Yahvéh, llevando los varales
sobre los hombros.
16Dijo David a los jefes de los levitas
que dispusieran a sus hermanos los cantores, con instrumentos músicos, salterios, citaras y címbalos, para que los hiciesen resonar, alzando la voz con júbilo.
17Los levitas designaron a Hemán, hijo
de Joel; y de sus hermanos, a Asaf, hijo
de Berekías; y de los hijos de Merari,
hermanos suyos, a Etán, hijo de Cusaías.
18Y con ellos, como segundos, a sus hermanos Zacarías, hijo de Yaaziel, Šemiramot, Yejiel, Unní, Eliab, Benaías, Maaseías, Mattitías, Eliflehú, Miqneías, Obededom y Yeiel, porteros. 19Los cantores
Hemán, Asaf y Etán hacían resonar címbalos de bronce. 20Zacarías, Yaaziel,
Šemiramot, Yejiel, Unní, Eliab, Maaseías y Benaías tenían salterios de tonos
altos*. 21Mattitías, Eliflehú, Miqneías,
Obededom, Yeiel y Azazaías tenían citaras
de octava, para dirigir el canto. 22Kenanías, jefe de los levitas, dirigía el traslado,
porque era hombre entendido. 23Berekías y
Elcaná eran porteros del arca. 24Šebanías,
Josafat, Natanael, Amasay, Zacarías,
Benaías y Eliezer, sacerdotes, tocaban las
trompetas delante del arca de Dios. Obededom y Yejiyías eran porteros del arca*.

Traslado del arca.

‖2 S 6 12-19 25Así pues, David, los ancianos de
Israel y los jefes de millares, fueron a
traer el arca de la alianza de Yahvéh,
desde la casa de Obededom, con alborozo.
26Y habiendo Dios ayudado a los levitas
portadores del arca de la alianza de Yahvéh, sacrificaron siete becerros y siete
carneros. 27David iba revestido de un
manto de lino fino, lo mismo que todos
los levitas, que portaban el arca, los cantores y Kenanías, el jefe que dirigía el
traslado. Llevaba también David sobre sí
un efod de lino. 28Todo Israel subía el
arca de la alianza de Yahvéh entre clamores y resonar de cuernos, trompetas y
címbalos, y haciendo sonar los salterios y
las citaras. 29Cuando el arca de la alianza
de Yahvéh entró en la Ciudad de David,
Mikal, hija de Saúl, estaba mirando por
una ventana, vio al rey David que saltaba
y bailaba, y le despreció en su corazón.

16 1Introdujeron el arca de Dios y la
colocaron en medio de la Tienda
que David había hecho levantar para ella;
y ofrecieron ante Dios holocaustos y sacrificios de comunión. 2Cuando David hubo
acabado de ofrecer los holocaustos y los
sacrificios de comunión, bendijo al pueblo
en nombre de Yahvéh, 3y repartió a todo
el pueblo de Israel, hombres y mujeres,
a cada uno una torta de pan, un pastel de
dátiles y un pastel de pasas*.

Organización del culto.

4David estableció los levitas que habían
de hacer el servicio delante del arca de
Yahvéh, celebrando, glorificando y alabando a Yahvéh, el Dios de Israel. 5Asaf
era el jefe; Zacarías era el segundo; luego
Uzziel*, Šemiramot, Yejiel, Mattitías,
Eliab, Benaías, Obededom y Yeiel, con
salterios y citaras. Asaf hacía sonar los
címbalos. 6Los sacerdotes Benaías y Yajaziel tocaban sin interrupción las trompetas delante del arca de la alianza de
Dios. 7Aquel día David, alabando el primero a Yahvéh, entregó a Asaf y a sus
hermanos este canto*:

8¡Dad gracias a Yahvéh, aclamad su Sal 10
nombre,
divulgad entre los pueblos sus hazañas!
9¡Cantadle, salmodiad para él,
sus maravillas todas recitad!

15 12 Por medio de abluciones purificadoras, la manducación de manjares sagrados, cf. Lv 22 2, y la abstención de relaciones sexuales, 1 S 21 6.
15 13 Así interpreta el autor la muerte de Uzzá, 13 10s, cf. 2 S 6 8+.
15 20 Traducción dudosa. Los demás nombres de instrumentos se hallan en los Sal.
15 24 El Cronista reúne aquí tres listas: 1ª, la de los cantores célebres, Hemán, Asaf y Etán, cf. 6 18-32; 2ª, una lista de doce porteros; 3ª, una lista de siete sacerdotes, acompañada de la mención de Obededom y Yejiyías como "porteros del arca", expresión que responde a la situación del momento: hay dos santuarios legítimos, el del arca y el de la Morada, 16 37-42. El autor ha distribuido entre estos personajes las funciones musicales. La función oracular y profética que el Cronista reconoce al canto litúrgico, 25 1, se atribuye a Kenanías, encargado en el v. 27 del "traslado" *(massá)* del Arca; pero *massá* también significa "oráculo".
16 3 También se puede entender, corrigiendo: "cada cual tuvo su parte de comida, un trozo sagrado de novillo y un trozo sagrado de oveja".
16 5 "Uzziel", cf. 15 18; "Yeiel" hebr.
16 7 Este himno se compone de fragmentos de los Sal 105, 96 y 106, con algunas variantes textuales.

10¡Gloriaos en su santo Nombre,
se alegre el corazón
de los que buscan a Yahvéh!
11¡Buscad a Yahvéh y su fuerza,
id tras su rostro sin descanso!
12Recordad las maravillas
que él ha hecho,
sus prodigios
y los juicios de su boca,
13raza de Israel, su servidor,
hijos de Jacob, sus elegidos.
14Él, Yahvéh, es nuestro Dios,
por toda la tierra sus juicios.

15Recordad para siempre su alianza,
palabra que impuso a mil generaciones;
16lo que pactó con Abraham,
el juramento que hizo a Isaac.

17Y que puso a Jacob como precepto,
a Israel como alianza eterna,
18diciendo: "Yo te daré la tierra de Canaán,
como parte de vuestra herencia",
19cuando erais escasa gente,
poco numerosos,
y forasteros allí.

20Cuando iban de nación, en nación
desde un reino a otro pueblo,
21a nadie permitió oprimirles.
Por ellos castigó a los reyes.
22"Guardaos de tocar a mis ungidos
ni mal alguno hagáis a mis profetas."

‖ 96 23Cantad a Yahvéh toda la tierra
anunciad su salvación día tras día.
24Contad su gloria a las naciones,
a todos los pueblos sus maravillas.

22Que es grande Yahvéh
y muy digno de loa,
más temible que todos los dioses.
26Porque nada son todos los dioses de los pueblos,

mas Yahvéh los cielos hizo.
27Gloria y majestad están ante él.
fortaleza y alegría en su Morada.

28¡Rendid a Yahvéh, familias de los pueblos,
rendid a Yahvéh gloria y poder!
29¡Rendid a Yahvéh la gloria de su Nombre!

Traed ofrendas y presentaos ante él.
¡Postraos ante Yahvéh en su atrio sagrado!
30¡Conmuévase ante él toda la tierra!
Él fijó el orbe inconmovible.
31Alégrense los cielos
y la tierra jubile.
Decid entre las naciones: "¡Yahvéh es rey!"

32¡Retumbe el mar y cuanto encierra!
¡Exulte el campo y cuanto en él existe!
33Griten de júbilo
los árboles de los bosques ante Yahvéh,
pues viene a juzgar la tierra.

34¡Dad gracias a Yahvéh, porque es bueno, ‖ Sal 106 1,47-48
porque es eterno su amor!

35Y decid: "¡Sálvanos,
oh Dios de nuestra salvación!
Reúnenos y líbranos de las naciones,
para dar gracias a tu Nombre santo
y gloriarnos en tu alabanza."

36Bendito sea Yahvéh, el Dios de Israel,
por eternidad de eternidades."
Y todo el pueblo dijo: "Amén." Y alabó a Yahvéh.

37David dejó allí, ante el arca de la alianza de Yahvéh, a Asaf y a sus hermanos, para el ministerio continuo delante del arca, según el rito de cada día; 38y a Obededom, con sus hermanos, en número de sesenta y ocho; y a Obededom, hijo de Yedutún, y a Josá*, como porteros; 39y al sacerdote Sadoq y a sus hermanos, los sacerdotes, delante de la Morada de Yahvéh, en el alto de Gabaón, 40para que ofreciesen continuamente holocaustos a Yahvéh en el altar de los holocaustos, por la mañana y por la tarde, según todo lo escrito en la Ley que Yahvéh había mandado a Israel. 41Con ellos estaban Hemán y Yedutún y los restantes escogidos y nominalmente designados para alabar a Yahvéh: "Porque es eterno su amor." 42Y con ellos, Hemán y Yedutún, que hacían sonar trompetas, címbalos e instrumentos para los cánticos de Dios. Los hijos de Yedutún eran porteros.

43Luego, todo el pueblo se fue, cada cual a su casa; también David se volvió para bendecir su casa. ‖ 2 S 6 19-20

La profecía de Natán*. ‖ 2 S 7 1-17

17 1Morando ya David en su casa, dijo a Natán, profeta: "Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el arca de la alianza de Yahvéh está bajo pieles."

16 38 Yedutún, conocido asimismo por los títulos de los Sal **39**, **62** y **77**, parece ser el mismo Etán. Aquí es el padre de Obededom, v. 38, y por tanto uno de los porteros, v. 42. Algunos levitas de la época de Nehemías descendían de él, Ne **11** 17; 1 Cro **9** 16. Sobre Josá, cf. **26** 10.

17 El autor sigue de cerca a 2 S **7**, con algunas modificaciones características.

2Respondió Natán a David: "Haz todo
cuanto tienes en tu corazón, porque Dios
está contigo."
3Pero aquella misma noche vino la pala-
bra de Dios a Natán en estos términos:
4"Vete y di a mi siervo David: Así dice
Yahvéh: No serás tú quien me edifique
Casa para que habite yo en ella. 5Pues no
he habitado en casa alguna desde el día
en que hice subir a los hijos de Israel
hasta el día de hoy; sino que he andado
de tienda en tienda y de morada en mora-
da. 6En todo el tiempo que he ido de un
lado para otro con todo Israel ¿he dicho
acaso a alguno de los Jueces de Israel, a
los que mandé me apacentaran a mi
pueblo: Por qué no me edificáis una
Casa de cedro? 7Di, pues, ahora esto a mi
siervo David: Así habla Yahvéh Sebaot:
Yo te he tomado del pastizal, de detrás
del rebaño, para que seas caudillo de mi
pueblo Israel. 8He estado contigo en
todas tus empresas, he eliminado a todos
tus enemigos de delante de ti y voy a
hacerte un nombre grande como el nom-
bre de los grandes de la tierra. 9Fijaré un
lugar a mi pueblo Israel, y lo plantaré
allí para que more en él; no será ya per-
turbado, y los malhechores no seguirán
oprimiéndole como al principio, 10y
como en los días en que instituí Jueces
sobre mi pueblo Israel. Someteré a todos
tus enemigos. Yo te haré grande* y Yah-
véh te edificará una casa. 11Cuando se
cumplan tus días para ir con tus padres,
afirmaré después de ti la descendencia
que saldrá de tus entrañas y consolidaré
su reino. 12Él me edificará una Casa y yo
afirmaré su trono para siempre. 13Yo seré
para él un padre, y él será para mi un hijo,
y no apartaré de él mi amor, como le
aparté de aquel que fue antes de ti. 14Yo le
estableceré en mi Casa y en mi reino para
siempre, y su trono estará firme eterna-
mente."
15Conforme a todas estas palabras, y
conforme a toda esta visión, habló Natán
a David.

‖2 S 7 18-29 **Acción de gracias de David.**

16Entró entonces el rey David, se sentó
delante de Yahvéh y dijo: "¿Quién soy
yo, oh Yahvéh Dios, y qué mi casa, que
me has traído hasta aquí? 17Y aun esto
es poco a tus ojos, oh Dios, que hablas
también a la casa de tu siervo para el
futuro lejano y me miras como si fuera un
hombre distinguido, oh Yahvéh Dios.
18¿Qué más podrá añadirte David por la
gloria que concedes a tu siervo? Pues tú
tienes conocido a tu siervo. 19Oh Yah-
véh, por amor de tu siervo, y según tu
corazón, has hecho todas estas cosas tan
grandes, para manifestar todas estas gran-
dezas. 20Oh Yahvéh, nadie como tú, ni hay
Dios fuera de ti, según todo lo que hemos
oído con nuestros oídos. 21Y ¿qué otro
pueblo hay sobre la tierra como tu pueblo
Israel, a quien Dios haya ido a rescatar
para hacerle su pueblo, dándole renombre
por medio de obras grandes y terribles,
arrojando naciones de delante de tu pue-
blo al que rescataste de Egipto? 22Tú has
constituido a Israel tu pueblo como pueblo
tuyo para siempre; y tú, Yahvéh, te has
hecho su Dios. 23Ahora, pues, oh Yahvéh,
mantén firme eternamente la palabra que
has dirigido a tu siervo y a su casa; y haz
según tu palabra. 24Sí, sea firme; y sea
tu nombre por siempre engrandecido, y
que se diga: 'Yahvéh Sebaot, el Dios de
Israel, es el Dios para Israel.' Y que la
casa de tu siervo David subsista en
tu presencia. 25Ya que tú, oh Dios mío,
has revelado a tu siervo que vas a edifi-
carle una casa, por eso tu siervo ha encon-
trado valor para orar en tu presencia.
26Ahora, pues, Yahvéh, tú eres Dios, y tú
has prometido esta dicha a tu siervo. 27Y
ahora te has dignado bendecir la casa de
tu siervo, para que permanezca por siem-
pre en tu presencia, porque lo que tú
bendices, Yahvéh, queda bendito por
siempre."

Victorias de David. ‖2 S

18 1Después de esto, batió David a los
filisteos y los humilló, tomando Gat
y sus dependencias de manos de los filis-
teos. 2Batió también a los moabitas, que
quedaron sometidos a David, pagando
tributo.
3Batió David a Hadadézer*, rey de So-
bá, en Jamat, cuando éste iba a establecer
su dominio sobre el río Éufrates. 4David
apresó mil carros, siete mil soldados de
carro y veinte mil hombres de a pie;
David desjarretó toda la caballería de los
carros, reservando cien tiros. 5Los ara-
meos de Damasco vinieron en socorro de
Hadadézer, rey de Sobá, y David hizo
veintidós mil bajas a los arameos. 6Esta-
bleció David gobernadores en Aram de
Damasco, y los arameos quedaron some-
tidos a David, pagando tributo. Yahvéh
hizo triunfar a David doquiera que iba.
7Tomó David los escudos de oro que
llevaban los servidores de Hadadézer y

17 10 "te haré grande" corr.; "te anuncio" hebr.
18 3 "Hadadézer" con el hebreo actual; el texto original (cf. griego) decía sin duda "Hadarézer", aquí y en lo que sigue.

los llevó a Jerusalén. [8]De Tibjat y Kun,
ciudades de Hadadézer, tomó David una
3 gran cantidad de bronce, con el cual hizo
Salomón el Mar de bronce, las columnas
y los utensilios de bronce.
[9]Cuando Tou, rey de Jamat, supo que
David había derrotado a todas las fuerzas
de Hadadézer, rey de Sobá, [10]envió a
Hadoram, su hijo, donde el rey David
para saludarle y para felicitarle por haber
atacado y vencido a Hadadézer, ya que
Tou estaba siempre en guerra con Hada-
dézer. Traía Hadoram toda clase de obje-
tos de oro, de plata y de bronce. [11]El rey
David los consagró también a Yahvéh,
con la plata y el oro que había tomado a
todas las naciones: a Edom, a Moab, a
los hijos de Ammón, a los filisteos y a los
amalecitas.
[12]Abišay, hijo de Sarvia, derrotó en el
Valle de la Sal a dieciocho mil edomitas;
[13]puso gobernadores en Edom; y todos
los edomitas quedaron sometidos a David.
Yahvéh hizo triunfar a David en todas
sus empresas.

Altos cargos del reino.

18 [14]Reinó David sobre todo Israel admi-
nistrando derecho y justicia a todo el
pueblo.
[15]Joab, hijo de Sarvia, era jefe del ejér-
cito; Josafat, hijo de Ajilud, era el heraldo;
[16]Sadoq, hijo de Ajitub, y Ajimélek*, hijo
de Abiatar, eran sacerdotes; Šavšá era
secretario; [17]Benaías, hijo de Yehoyadá,
mandaba a los kereteos y a los peleteos,
y los hijos de David eran los primeros
junto al rey*.

Guerra contra Ammón y Aram.

19 **19** [1]Después de esto, murió Najáš, rey
de los ammonitas, y en su lugar
reinó su hijo. [2]Dijo entonces David:
"Tendré con Janún, hijo de Najáš, la
misma benevolencia que su padre tuvo
conmigo." Y envió David mensajeros
para que le consolaran por su padre. Pero
cuando los servidores de David llegaron
al país de los hijos de Ammón, donde
Janún, para consolarle, [3]dijeron los prín-
cipes de los hijos de Ammón a Janún:
"¿Es que David ha envido a consolarte
porque quiere hacer honor a tu padre
ante tus ojos? ¿No han venido a ti sus ser-
vidores más bien para explorar y destruir
y para espiar el país?" [4]Prendió, pues,
Janún a los servidores de David, les rapó,
cortó a media altura sus vestidos, y los
despachó. [5]Fueron a avisar a David lo de
estos hombres; y él envió gente a su en-
cuentro, porque los hombres estaban cu-
biertos de vergüenza. El rey les dijo:
"Quedaos en Jericó hasta que os crezca
la barba y después volveréis."
[6]Cuando los hijos de Ammón vieron
que se habían hecho odiosos a David,
Janún y los ammonitas enviaron mil ta-
lentos de plata para tomar a sueldo carros
y hombres de carro de Aram de Mesopo-
tamia, de Aram de Maaká y de Sobá.
[7]Tomaron a sueldo treinta y dos mil ca-
rros y al rey de Maaká con su ejército, los
cuales vinieron y acamparon frente a
Medebá. Los hijos de Ammón se congre-
garon también desde sus ciudades y sa-
lieron a campaña. [8]David lo supo y envió
a Joab con toda la tropa y con los valien-
tes. [9]Salieron a campaña los ammonitas
y se ordenaron en batalla a la entrada de
la ciudad, mientras que los reyes que ha-
bían venido estaban aparte en el campo.
[10]Viendo Joab que tenía un frente de
combate por delante y otro por detrás,
escogió los mejores de Israel y los puso
en línea contra Aram. [11]Puso el resto del
ejército al mando de su hermano Abišay
y lo ordenó en batalla frente a los ammo-
nitas. [12]Dijo Joab: "Si los arameos me
dominan, ven en mi ayuda; y si los hijos
de Ammón te deminan a ti, iré en tu
socorro. [13]¡Ten fortaleza y esforcémonos
por nuestro pueblo y por las ciudades de
nuestro Dios! ¡Y que Yahvéh haga lo que
bien le parezca!" [14]Y avanzó Joab con su
ejército para luchar contra los arameos,
que huyeron delante de él. [15]Viendo los
ammonitas que los arameos emprendían
la fuga, huyeron también ellos ante Abi-
šay, hermano de Joab, y entraron en la
ciudad, mientras que Joab volvió a
Jerusalén.
[16]Al ver los arameos que habían sido
vencidos por Israel, enviaron emisarios
para hacer venir a los arameos del otro
lado del Río; venía a su cabeza Šofak, jefe
de las tropas de Hadadézer. [17]Se dio aviso
a David, que reuniendo a todo Israel pasó
el Jordán, llegó donde ellos estaban y
tomó posiciones frente a ellos. Se puso
David en orden de batalla contra los
arameos y estos trabaron combate con él.
[18]Huyeron los arameos ante Israel; y Da-
vid mató a los arameos siete mil hombres
de carro y cuarenta mil hombres de a pie.
Mató también a Šofak, jefe del ejército.

18 16 Var. "Abimélek".
18 17 Eran sacerdotes según 2 S. Mas para el Cronista, como para los textos "sacerdotales" y Ezequiel, los sacerdotes son de raza levítica y no de Judá, y el poder político se distingue del poder religioso.

19 Cuando los vasallos de Hadadézer vieron
que habían sido derrotados por Israel,
hicieron la paz con David y le quedaron
sometidos; y los arameos no se atrevieron
a seguir ayudando a los ammonitas.
‖2 S 11 1 **20** 1 A la vuelta del año, al tiempo que
los reyes salen a campaña, llevó
Joab el grueso del ejército y asoló el país
de los hijos de Ammón; después fue a
‖2 S 12 26 poner sitio a Rabbá. Mientras, David se
quedó en Jerusalén. Entretanto Joab de-
‖2 S 12 30-31 rrotó a Rabbá y la destruyó. 2 David tomó
de la cabeza de Milkom* la corona y en-
contró que pesaba un talento de oro.
Había en ella una piedra preciosa que fue
puesta en la cabeza de David, y se llevó un
enorme botín de la ciudad. 3 Hizo salir
a la gente que había en ella y la empleó en
las sierras, en los trillos de dientes de
hierro y en las hachas de hierro. Hizo lo
mismo con todas las ciudades de los
ammonitas, y David se volvió con todo
su ejército a Jerusalén.
4 Después de esto, tuvo lugar una ba- ‖2
talla en Guézer contra los filisteos; en- 18-
tonces Sibbekay, jusatita, mató a Sippay, Dt
uno de los descendientes de Rafá. Los
filisteos fueron sometidos.
5 Hubo otra guerra contra los filisteos,
y Eljanán, hijo de Yaír, mató a Lajmi,
hermano de Goliat el de Gat*; el asta de
su lanza era como un enjullo de tejedor.
6 Hubo guerra de nuevo en Gat y había
un hombre de gran estatura, que tenía
veinticuatro dedos, seis en cada extremi-
dad. También éste descendía de Rafá.
7 Desafió a Israel y le mató Jonatán, hijo
de Šimá, hermano de David. 8 Éstos
descendían de Rafá de Gat y sucumbieron
a manos de David y de sus veteranos.

III. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO*

‖2 S 24 1-9 **El censo.**

21 1 Alzóse Satán* contra Israel, e in-
citó a David a hacer el censo del
pueblo. 2 Dijo, pues, David a Joab y a
los jefes del ejército: "Id, contad los
israelitas desde Beršeba hasta Dan, y
volved después para que yo sepa su nú-
mero." 3 Respondió Joab: "¡Multiplique
Yahvéh su pueblo cien veces más de lo
que es! ¿Acaso no son, oh rey mi señor,
todos ellos siervos de mi señor? ¿Por qué,
pues, pide esto mi señor? ¿Por qué aca-
rrear culpa sobre Israel?" 4 Pero preva-
leció la orden del rey sobre Joab, de modo
que éste salió y recorrió todo Israel, vol-
viéndose después a Jerusalén. 5 Joab en-
tregó a David la cifra del censo del
pueblo: había en todo Israel 1.100.000
hombres capaces de manejar las armas;
había en Judá 470.000 hombres capaces
de manejar las armas*. 6 No incluyó en
este censo a Leví y Benjamín, porque
Joab detestaba la orden del rey.

‖2 S 24 10-17 **La peste y el perdón.**

7 Desagradó esto a Dios, por lo cual
castigó a Israel. 8 Entonces dijo David a
Dios: "He cometido un gran pecado ha-
ciendo esto. Pero ahora perdona, te ruego,
la falta de tu siervo, pues he sido muy
necio." 9 Y Yahvéh habló a Gad, vidente
de David, en estos términos: 10 "Anda y
di a David: Así dice Yahvéh: Tres cosas
te propongo; elige una de ellas y la lle-
varé a cabo." 11 Llegó Gad donde David
y le dijo: "Así dice Yahvéh: Elige para
ti: 12 tres años de hambre, o tres meses de
derrotas ante tus enemigos, con la espada
de tus enemigos a la espalda, o bien tres
días durante los cuales la espada de Yah-
véh y la peste anden por la tierra y el
ángel de Yahvéh haga estragos en todo
el territorio de Israel. Ahora, pues, mira
qué debo responder al que me envía."
13 David respondió a Gad: "Estoy en
gran angustia. Pero ¡caiga yo en manos
de Yahvéh, que es grande su misericordia,
y no caiga en manos de los hombres!"
14 Yahvéh envió la peste sobre Israel,
y cayeron de Israel 70.000 hombres.
15 Mandó Dios un ángel contra Jerusalén
para destruirla; pero cuando ya estaba
destruyéndola, miró Yahvéh y se arre-
pintió del estrago*, y dijo al ángel Exter-
minador: "¡Basta ya; retira tu mano!"
El ángel de Yahvéh estaba junto a la era

20 2 En vez de "Milkom", el hebr. ha leído "su rey".
20 5 El Cronista interpreta así 2 S **21** 19, teniendo en cuenta el relato que atribuye a David la victoria sobre Goliat, 1 S **17**.
21 Este cap. abre una sección capital del libro: la organización del culto y del clero en la comunidad davídica, la que posee las promesas mesiánicas del oráculo de Natán. Más audaz que Ez **40-48**, el Cronista no dudará en presentar como anterior a la construcción del Templo de piedra la organización del clero que garantizará en aquél el culto común.
21 1 El Cronista atribuye a Satanás (cf. Jb **1** 6+), según una teología más desarrollada, lo que 2 S refería a "la ira de Yahvéh" como a causa primera.
21 5 Cifras distintas en 2 S **24**, cf. 1 Cro **27** 24. A Leví se le excluye del censo, como en Nm **1**.
21 15 El Cronista subraya más que 2 S la protección divina sobre la ciudad santa.

de Ornán el yebuseo. [16]*Alzando David
los ojos vio al ángel de Yahvéh que estaba
entre la tierra y el cielo con una espada
desenvainada en su mano, extendida con-
tra Jerusalén. Entonces David y los an-
cianos, cubiertos de saco, cayeron rostro
en tierra. [17]Y dijo David a Dios: "Yo fui
quien mandé hacer el censo del pueblo.
Yo fui quien pequé, yo cometí el mal;
pero estas ovejas ¿qué han hecho? ¡Oh
Yahvéh, Dios mío, caiga tu mano sobre
mí y sobre la casa de mi padre, y no haya
plaga entre tu pueblo!"

Se erige el altar*.

4 [18]Entonces el ángel de Yahvéh dijo
5 a Gad que diera a David la orden de
subir para alzar un altar a Yahvéh en la
era de Ornán el yebuseo. [19]Subió David,
según la orden que Gad le había dado en
nombre de Yahvéh. [20]Ornán, que estaba
trillando el trigo, se volvió y, al ver al
ángel, él y sus cuatro hijos se escondieron.
[21]Cuando David llegó junto a Ornán,
miró Ornán y, viendo a David, salió de
la era y postróse ante David, rostro en
tierra. [22]Dijo David a Ornán: "Dame el
sitio de esta era para erigir en él un altar
a Yahvéh —dámelo por su justo valor en
plata— para que la plaga se retire del
pueblo." [23]Respondió Ornán a David:
"Tómalo, y haga mi señor el rey lo que
bien le parezca. Mira que te doy los bueyes
para holocaustos, los trillos para leña y el
trigo para la ofrenda; todo te lo doy."
[24]Replicó el rey David a Ornán: "No;
quiero comprártelo por su justo precio,
pues no tomaré para Yahvéh lo que es
tuyo, ni ofreceré holocaustos de balde."
[25]Y David dió a Ornán por el sitio la suma
de seiscientos siclos de oro.
[26]David erigió allí un altar a Yahvéh y
ofreció holocaustos y sacrificios de comu-
nión e invocó a Yahvéh, el cual le respon-
8 dió con fuego del cielo sobre el altar del
holocausto. [27]Entonces Yahvéh ordenó al
ángel que volviera la espada a la vaina.
[28]En aquel tiempo, al ver David que Yah-
véh le había respondido en la era de
Ornán el yebuseo, ofreció allí sacrificios.
[29]Pues la Morada de Yahvéh, que Moisés
había hecho en el desierto, y el altar de
los holocaustos, estaban a la sazón en el
alto de Gabaón; [30]pero David no se había
atrevido a presentarse delante de Dios
para consultarle, porque estaba aterrado
ante la espada del ángel de Yahvéh.
22. [1]Entonces dijo David: "¡Aquí está la
Casa de Yahvéh Dios, y aquí el altar de
los holocaustos para Israel!"

Preparativos para la construcción del Templo*.

[2]Mandó, pues, David reunir a los
forasteros residentes* en la tierra de Is-
rael, y designó canteros que preparasen
piedras talladas para la construcción de 1 R 5 31-32
la Casa de Dios. [3]Preparó también David
hierro en abundancia para la clavazón de
las hojas de las puertas y para las grapas,
incalculable cantidad de bronce, [4]y ma-
dera de cedro innumerable, pues los sido-
nios y los tirios trajeron a David madera
de cedro en abundancia.
[5]Porque David se decía: "Mi hijo Salo-
món es todavía joven y débil, y la Casa
que ha de edificarse para Yahvéh debe
ser grandiosa sobre toda ponderación,
para tener nombre y gloria en todos los
países. Así que le haré yo los preparati-
vos." Hizo David, en efecto, grandes pre-
parativos antes de su muerte. [6]Después
llamó a su hijo Salomón y le mandó que
edificase una Casa para Yahvéh, el Dios
de Israel. [7]Dijo David a Salomón: "Hijo
mío, yo había deseado edificar una Casa
al nombre de Yahvéh, mi Dios. [8]Pero me
fue dirigida la palabra de Yahvéh que me
dijo: 'Tú has derramado mucha sangre
y hecho grandes guerras; no podrás edi-
ficar tú la Casa a mi nombre, porque has
derramado en tierra mucha sangre de-
lante de mí*. [9]Mira que te va a nacer un
hijo, que será hombre de paz; le conce-
deré paz con todos sus enemigos en derre-
dor, porque Salomón será su nombre* y
en sus días concederé paz y tranquilidad
a Israel. [10]Él edificará una Casa a mi
nombre; él será para mí un hijo y yo
seré para él un padre y consolidaré el
trono de su reino sobre Israel para
siempre.' [11]Ahora, pues, hijo mío, que

21 16 Este v., propio del Cronista, supone una nueva representación de los ángeles, bastante cercana a la de Dn **9** 21 y de 2 M **10** 29.
21 18 Como lo hará al referir la vuelta del Destierro, Esd **3** 1s, el Cronista distingue entre la erección del altar y la del Templo. Este altar ya no es provisional como en el relato de 2 S, sino, **22** 1, el altar definitivo del Templo.
22 2 (a) Los caps. que vienen no tienen fuente bíblica. Expresan los grandes temas del Cronista, pero en varios casos parecen suponer una fuente anterior.
22 2 (b) Habitualmente se les considera cananeos sometidos, cf. Ex **12** 48+. Pero en 2 Cro **30** 25, la misma palabra *guer* se aplica a los prosélitos. Según Esd **1** 4, cf. **3** 1 - **4** 5, los que reconstruyan el Templo serán los fieles que lleguen del extranjero; según Is **60** 10, la Jerusalén mesiánica debía ser reconstruida por extranjeros.
22 8 Este horror a la sangre derramada está muy acentuado en los escritos "sacerdotales". Cf. Gn **9** 4s; Lv **1** 5+.
22 9 El nombre de Salomón deriva de *šalom*, "paz".

Yahvéh sea contigo, para que logres edificar la Casa de Yahvéh tu Dios, como
él de ti lo ha predicho. [12]Quiera Yahvéh
concederte prudencia y entendimiento y
darte órdenes sobre Israel, para que
guardes la Ley de Yahvéh tu Dios. [13]No
prosperarás si no cuidas de cumplir los
decretos y las normas que Yahvéh ha
prescrito a Moisés para Israel. ¡Sé fuerte
Dt 31 23 y ten buen ánimo! ¡No temas ni desmayes!
[14]Mira lo que yo he preparado en mi
pequeñez para la Casa de Yahvéh: cien
mil talentos de oro, un millón de talentos
de plata y una cantidad de cobre y de
hierro incalculable por su abundancia. He
preparado también maderas y piedras que
tú podrás aumentar. [15]Y tienes a mano
muchos obreros, canteros, artesanos en
piedra y en madera, expertos en toda
clase de obras. [16]El oro, la plata, el bronce
y el hierro son sin número. ¡Levántate,
pues! Manos a la obra y que Yahvéh sea
contigo."

[17]Mandó David a todos los jefes de
Israel que ayudasen a su hijo Salomón:
[18]"¿No está con vosotros Yahvéh vuestro
Dios? ¿Y no os ha dado paz por todos
lados? Pues él ha entregado en mis manos
a los habitantes del país y el país está
sujeto ante Yahvéh y ante su pueblo.
[19]Aplicad ahora vuestro corazón y vuestra
alma a buscar a Yahvéh vuestro Dios.
Levantaos y edificad el santuario de
Yahvéh Dios, para trasladar el arca de
la alianza de Yahvéh y los utensilios del
santuario de Dios, a la Casa que ha de
edificarse al Nombre de Yahvéh."

Organización de los levitas*.

1 R 11-21 **23** [1]Viejo ya David y colmado de días,
proclamó a su hijo Salomón rey de
Israel. [2]Reunió a todos los jefes de Israel,
a los sacerdotes y a los levitas, [3]y se hizo
Nm 4 3 el censo de los levitas de treinta años para
arriba; su número, contado por cabezas
uno a uno, fue de 38.000 varones*. [4]De
éstos, 24.000 estaban al frente del servicio* de la Casa de Yahvéh; 6.000 eran
escribas y jueces, [5]4.000 eran porteros y
4.000 alababan a Yahvéh con los instrumentos que David había fabricado* para
rendir alabanzas.

[6]*David los distribuyó por clases, según
los hijos de Leví: Gueršón, Quehat y
Merarí.

[7]De los guersonitas*: Ladán y Šimí.
[8]Hijos de Ladán: Yejiel, el primero, Zetam y Joel, tres. [9]Hijos de Šimí: Šelomit,
Jaziel y Harán, tres. Estos son los jefes de
las casas paternas de Ladán. [10]Hijos de
Šimí: Yájat, Zizá, Yeúš y Beriá. Estos
eran los cuatro hijos de Šimí. [11]Yájat era
el jefe, Zizá, el segundo, Yeúš y Beriá no
tuvieron muchos hijos, por lo cual representaron en el censo una sola casa
paterna.

[12]Hijos de Quehat: Amram, Yishar,
Hebrón y Uzziel, cuatro. [13]Hijos de
Amram: Aarón y Moisés. Aarón fue
separado, juntamente con sus hijos, para
consagrar por siempre las cosas sacratísimas, para quemar incienso ante Yahvéh,
para servirle y para bendecir en su nombre por siempre*. [14]En cuanto a Moisés,
varón de Dios, sus hijos fueron contados
en la tribu de Leví. [15]Hijos de Moisés:
Gueršom* y Eliezer. [16]Hijos de Guer-
šom: Šebuel, el primero. [17]Hijos de Eliezer: Rejabías, el primero. Eliezer no tuvo
más hijos, pero los hijos de Rejabías fueron muy numerosos. [18]Hijos de Yishar:
Šelomit, el primero. [19]Hijos de Hebrón:
Yeriyyías, el primero, Amarías, el segundo, Yajaziel, el tercero y Yecamam,
el cuarto. [20]Hijos de Uzziel: Miká, el
primero y Yiššías el segundo.

[21]Hijos de Merarí: Majlí y Muší. Hijos
de Majlí: Eleazar y Quiš. [22]Eleazar murió
sin tener hijos; sólo tuvo hijas, a las que
los hijos de Quiš, sus hermanos, tomaron

23 Según el esquema de Ezequiel, David, tras haberse ocupado del Templo, organiza el clero.
23 3 Cf. Nm 4 3. Los vv. 6s, por el contrario, fijan la edad de 20 años para el servicio levítico, cf. v. 24.
23 4 Sin duda se trata de los cantores; las categorías son las mismas que en los caps 25 y 26: cantores, cf. 25, porteros, 26 1s, escribas y jueces, 26 29, y finalmente instrumentistas, cf. 15 19s.
23 5 "David había fabricado" corr.; "yo había fabricado" hebr.
23 6 Los vv. 6-32 sirven de introducción, inspirada en Nm 8 5s, a la organización del clero. Pero las funciones de los levitas ya no son las que preveía Nm. Como Dios ha elegido domicilio, ya no tienen que cuidarse de los traslados, Nm 3-4, sino que han de permanecer en el Templo para ayudar a los sacerdotes en las funciones previstas en el Lv: la purificación de todas las cosas consagradas, es decir, el lavado de las víctimas, cf. Ne 12 45; Lv 1 9,13, etc.; los panes de la presencia, Lv 24 6; la flor de harina destinada a la oblación, Lv 2 2; las diversas tortas, Lv 2 4s. Es verdad que los Aarónidas gozan de poderes especiales, vv. 13s, pero el autor ya no distingue aquí entre sacerdotes y levitas. Este nuevo orden de cosas, definitivo y estable, viene de David, como el antiguo, ambulante y provisional, venía de Moisés. En Esd 8 28 los levitas participan de la santidad de los sacerdotes, cf. 2 Cro 35 3.
23 7 Esta lista tiene su mayor afinidad con 26 21s. Difiere de las demás listas de guersonitas, Ex 6 17; Nm 3 18; 1 Cro 6 2,5. La lista parece comprender a israelitas no levitas, a los que el Cronista ha hecho guersonitas.
23 13 Son las tres funciones sacerdotales esenciales: la consagración (rito desconocido, al parecer la manducación) de los manjares sacratísimos en un lugar santo, Lv 6 19; cf. 1 Cro 15 12+, la ofrenda del incienso, cf. Nm 16 7s, y la bendición, Nm 6 22-27.
23 15 A pesar de 5 27 y 6 1 (cf. aquí v. 7), el autor distingue aquí entre Gueršom y Gueršón.

por mujeres. [23]Hijos de Muší: Majlí,
Éder y Yeremot, tres.
[24]Estos son los hijos de Leví, según
sus casas paternas, los cabezas de familia,
según el censo de ellos, contados nomi-
nalmente uno por uno. Estaban encar-
gados del servicio de la Casa de Yahvéh
desde la edad de veinte años en adelante.
[25]Pues David había dicho: "Yahvéh,
el Dios de Israel, ha dado reposo a su
pueblo y mora en Jerusalén para siempre.
[26]Y en cuanto a los levitas, ya no tendrán
que transportar la Morada, con todos los
utensilios de su servicio." [27]Conforme a
estas últimas disposiciones de David, se
4 hizo el cómputo de los hijos de Leví de
veinte años para arriba. [28]Estaban a las
órdenes de los hijos de Aarón, para el
servicio de la Casa de Yahvéh, teniendo
a su cargo los atrios y las cámaras, la lim-
pieza de todas las cosas sagradas y la obra
del servicio de la Casa de Dios; [29]asi-
mismo tenían a su cargo disponer en filas
los panes, la flor de harina para la obla-
ción, las tortas sin levadura, lo frito en la
sartén, lo cocido y toda clase de medidas
de capacidad y longitud*. [30]Tenían que
estar presentes todas las mañanas y todas
las tardes para celebrar y alabar a Yahvéh
9 [31]y para ofrecer todos los holocaustos a
Yahvéh en los sábados, novilunios y
solemnidades, según su número y su rito
especial, delante de Yahvéh para siempre,
[32]guardando en el servicio de la Casa de
Dios el ritual de la Tienda de Reunión, el
ritual del santuario y el ritual de los hijos
de Aarón, sus hermanos.

Organización de los sacerdotes.

4 **24** [1]Estas son las clases de los hijos de
Aarón. Hijos de Aarón: Nadab,
Abihú, Eleazar e Itamar. [2]Nadab y Abihú
murieron antes que su padre, sin tener
hijos, de modo que ejercieron las fun-
ciones sacerdotales Eleazar e Itamar.
[3]David junto con Sadoq, de los hijos de
Eleazar, y con Ajimélek, de los hijos de
Itamar*, los clasificó y los inscribió en el
registro según sus funciones. [4]Se hallaron
entre los hijos de Eleazar más varones que
entre los hijos de Itamar, por lo que se
dividió a los hijos de Eleazar en dieciséis
jefes de casas paternas; y a los hijos de
Itamar, en ocho jefes de casas paternas.
[5]Los repartieron por suertes a unos y
otros; porque había jefes del santuario y
jefes de Dios, tanto entre los hijos de
Eleazar como entre los hijos de Itamar.
[6]Šemaías, hijo de Natanael, escriba, uno
de los levitas, los inscribió en presencia
del rey y de los jefes, y en presencia del
sacerdote Sadoq, de Ajimélek, hijo de
Abiatar, y de los jefes de familias sacerdo-
tales y levíticas. Se sacaba a suertes:
una vez para Itamar y dos veces para
Eleazar*.
[7]Tocó la primera suerte a Yehoyarib;
le segunda a Yedaías; [8]la tercera a Jarim;
la cuarta a Seorim; [9]la quinta a Malkiyías;
la sexta a Miyyamín; [10]la séptima a
Haqcós; la octava a Abías*; [11]la novena
a Yešúa; la décima a Šekanías; [12]la once
a Elyašib; la doce a Yaquín; [13]la trece a
Juppá; la catorce a Yišbáal; [14]la quince
a Bilgá; la dieciséis a Immer; [15]la diecisiete a Jezir; la dieciocho a Happissés;
[16]la diecinueve a Petajías; la veinte a
Ezequiel; [17]la veintiuna a Yakín; la veintidós a Gamul; [18]la veintitrés a Delaías;
la veinticuatro a Maazías*.
[19]Fueron inscritos en el registro según
sus servicios para entrar en la Casa de
Yahvéh conforme al reglamento que Yahvéh, el Dios de Israel, había prescrito por
medio de Aarón, padre de ellos.
[20]Respecto de los otros hijos de Leví:
De los hijos de Amram: Šubael. De 23 16s
los hijos de Šubael: Yejdeías. [21]De Rejabías: de los hijos de Rejabías, Yiššiyías
era el primero. [22]De los yisharitas, Šelomot; de los hijos de Šelomot, Yájat.
[23]Hijos de Hebrón: Yeriyías, el primero;
Amarías, el segundo; Yajaziel, el tercero;
Yecamam, el cuarto. [24]Hijos de Uzziel:
Miká; de los hijos de Miká, Šamir;
[25]Yiššiyías era hermano de Miká; de los
hijos de Yiššiyías, Zacarías. [26]Hijos de
Merarí: Majlí y Muší. Hijos de Yaaziyías, su hijo; [27]hijos de Merarí por la
línea de Yaaziyías, su hijo: Šoham, Zakkur e Ibrí. [28]De Majlí: Eleazar, que no
tuvo hijos. [29]De Quiš: los hijos de Quiš:
Yerajmeel. [30]Hijos de Muší:Majlí, Éder
y Yerimot.

23 29 Alusión al "siclo del santuario", cf. por ej., Ex **30** 13, y sin duda al codo especial de 2 Cro **3** 3 (el antiguo codo utilizado para la construcción del Templo). Véase también Lv **19** 35-36 y el índice de medidas al fin del volumen.
24 3 El linaje de Eleazar es el de los sadoquitas, cf. **6** 35-38. El de Itamar es mucho más dudoso. Es una familia que vuelve del Destierro con Esdras, Esd **8** 2, y nuestro texto la relaciona con el segundo sacerdote de David, Abiatar, por medio de Ajimélek. Para el libro de Samuel, Ajimélek no es el hijo sino el padre de Abiatar, 1 S **22** 20; cf. 2 S **8** 17. Ezequiel sólo reconocía a los sadoquitas, pero el Cronista quiere realizar en torno a David la unión de todas las familias rivales.
24 6 Traducción dudosa.
24 10 A esta clase pertenecerá Zacarías, padre de Juan Bautista, Lc **1** 5.
24 18 Ne **12** contiene dos listas de familias sacerdotales que no abarcan mas que 22 (o 21) nombres. La clasificación del Cronista parece posterior.

Estos fueron los hijos de los levitas
según sus casas paternas. 31También éstos
entraron en suerte de la misma manera que
sus hermanos, los hijos de Aarón, en
presencia del rey David, Sadoq, Ajimélek
y los cabezas de familias sacerdotales
y los levitas, siendo tratadas las primeras
familias igual que las últimas.

Organización de los cantores.

25 1David y los jefes del ejército sepa-
raron para el servicio a los hijos de
16 37-43 Asaf, Hemán y Yedutún, profetas*, que
cantaban con cítaras, salterios y címbalos.
Este es el número de personas que se
encargaban de este servicio*:
2De los hijos de Asaf: Zakkur, José,
Netanías, Asarelá, hijos de Asaf, bajo la
dirección de Asaf, que profetizaba según
las órdenes del rey.
3De Yedutún: los hijos de Yedutún:
Guedalías, Serí, Isaías, Jašabías y Mattitías, seis, bajo la dirección de su padre
2 R 3 15 Yedutún que profetizaba al son de la
cítara para celebrar y alabar a Yahvéh.
4De Hemán: los hijos de Hemán:
Buqquiyías, Mattanías, Uzziel, Šebuel,
Yerimot, Jananías, Jananí, Eliyatá, Guiddaltí, Romamti-Ezer, Yošbecaša, Mallotí, Hotir, Majaziot. 5Todos estos eran
hijos de Hemán, vidente del rey; a las
palabras de Dios debían hacer sonar la
trompa*. Dios había dado a Hemán catorce hijos y tres hijas. 6Todos ellos se
hallaban bajo la dirección de su padre
para el canto de la Casa de Yahvéh, con
címbalos, salterios y cítaras al servicio de
la Casa de Dios, siguiendo las indicaciones
del rey, de Asaf, Yedutún y Hemán. 7Su
número, contando a sus hermanos, los
que estaban instruidos en el canto de
Yahvéh, todos ellos maestros, era de
doscientos ochenta y ocho. 8Echaron a
suertes el turno del servicio, tanto el
pequeño como el grande, el maestro
como el discípulo. 9La primera suerte
recayó sobre el asafita José; la segunda
sobre Guedalías con sus hermanos e
hijos, doce; 10la tercera, sobre Zakkur,
sus hijos y hermanos, doce; 11la cuarta
sobre Yisrí, sus hijos y hermanos, doce;
12la quinta sobre Netanías, sus hijos y
hermanos, doce; 13la sexta sobre Buqquiyías, sus hijos y hermanos, doce; 14la
séptima sobre Yesarela, sus hijos y hermanos, doce; 15la octava sobre Isaías, sus
hijos y hermanos, doce; 16la novena sobre
Mattanías, sus hijos y hermanos, doce;
17la décima sobre Šimí, sus hijos y hermanos, doce; 18la once sobre Azarel, sus
hijos y hermanos, doce; 19la doce sobre
Jašabías, sus hijos y hermanos, doce; 20la
trece, sobre Subael, sus hijos y hermanos,
doce; 21la catorce, sobre Mattitías, sus
hijos y hermanos, doce; 22la quince, sobre
Yeremot, sus hijos y hermanos, doce;
23la dieciséis, sobre Jananías, sus hijos y
hermanos, doce; 24la diecisiete, sobre Yošbecaša, sus hijos y hermanos, doce; 25la
dieciocho, sobre Jananí, sus hijos y hermanos, doce; 26la diecinueve, sobre Mallotí, sus hijos y hermanos, doce; 27la
veinte, sobre Eliyatá, sus hijos y hermanos, doce; 28la veintiuna, sobre Hotir, sus
hijos y hermanos, doce; 29la ventidós,
sobre Guiddaltí, sus hijos y hermanos,
doce; 30la veintitrés, sobre Majaziot, sus
hijos y hermanos, doce; 31la veinticuatro,
sobre Romamti-Ezer, sus hijos y hermanos, doce.

Organización de los porteros*. 9 17

26 1Estas son las clases de porteros:
De los coreítas: Mešelemías, hijo
de Qoré, de los hijos de Ebyasaf*. 2Mešelemías tuvo hijos: el primogénito, Zacarías; el segundo, Yediael; el tercero, Zebadías; el cuarto, Yatniel; 3el quinto, Elam;
el sexto, Yehojanán; el séptimo, Elyehoenay.
4Hijos de Obededom: Šemaías, el pri- 2 S
mogénito; Yehozabad, el segundo; Yoaj, 1 C
el tercero; Sakar, el cuarto; Natanael, el
quinto; 5Amiel, el sexto; Isacar el séptimo; Peul·letay, el octavo; pues Dios le
había bendecido. 6A su hijo Šemaías le
nacieron hijos, que se impusieron en sus
familias paternas, pues eran hombres valerosos. 7Hijos de Šemaías: Otní, Rafael,
Obed, Elzabad y sus hermanos*, hombres valerosos, Elihú y Semakías. 8Todos
estos eran hijos de Obededom; ellos y sus

25 1 (a) El Cronista reconoce al canto sagrado un valor profético.
25 1 (b) Junto a las veinticuatro clases de sacerdotes, el Cronista cuenta veinticuatro clases de cantores vinculados a los tres grandes nombres de Asaf, Hemán y Yedutún. Por otros pasajes, solamente están atestiguados Zakkur, hijo de Asaf, Ne 12 35 y 1 Cro 9 15 (Zikrí), Mattitías, 15 18, 21; 16 5, Mattanías, Ne 11 17, cf. 1 Cro 9 15. Es posible que los nombres de los nueve últimos hijos de Hemán provengan de un documento que, en vez de constituir una lista, habría sido en realidad un fragmento de salmo. Este se traduciría como sigue: "Perdóname, Yahvéh, perdóname. Tú eres mi Dios. He prosperado, me he encumbrado, oh tú, sostén mío, a quien he buscado. Dame numerosas visiones".
25 5 Sentido dudoso.
26 Los porteros, cf. 9 17-27 se equiparan a los cantores en 16 37-43. En tiempo de Esdras y de Nehemías, Esd 2 42; Ne 11 19, aún se les distinguía. Este capítulo parece también distinguirlos, pero quiere describir una época que ya se fue.
26 1 "Ebyasaf" corr.; "Asaf" hebr.
26 7 "y sus hermanos" corr.

hijos y sus hermanos eran hombres de
gran valor para el servicio. Sesenta y dos
de Obededom.
9Mešelemías tuvo hijos y hermanos,
dieciocho hombres valerosos*.
10Josá, de los hijos de Merarí, tuvo
como hijos a Šimrí, el primero, pues
20 aunque no fue el primogénito, su padre
le puso al frente; 11Jilquías, el segundo;
Tebalías, el tercero; Zacarías, el cuarto.
El total de los hijos y hermanos de Josá
fue de trece.
12Estas secciones de los porteros, los
jefes, igual que sus hermanos, tenían el
cuidado del ministerio de la Casa de
24 Yahvéh. 13Echaron suertes para cada
puerta, sobre pequeños y grandes, con
arreglo a sus casas paternas. 14Para la
puerta oriental cayó la suerte sobre Šelemías. Después echaron suertes: tocó la
parte norte a su hijo Zacarías, que era
un prudente consejero. 15A Obededom le
tocó el sur, y a sus hijos los almacenes*.
16A Šuppim y a Josá, el occidente, con la
puerta del tronco abatido, en el camino
de la subida correspondiéndose un puesto
de guardia con el otro. 17Al oriente seis
por día*, al norte cuatro por día, al mediodía cuatro por día y en los almacenes de
dos en dos; 18en el Parbar, a occidente,
había cuatro para la subida, dos para el
Parbar*. 19Estas son las clases de los porteros, de los hijos de los coreítas y de
los hijos de Merarí.

Los encargados de los tesoros del Templo.

20Los levitas, sus hermanos*, custodiaban los tesoros de la Casa de Dios, y
los tesoros de las cosas sagradas.
21Los hijos de Ladán, hijos de Gueršon
por la línea de Ladán, tenían a los yejielitas
por jefes de familia de Ladán el guersonita. 22Los yejielitas, Zetán y su hermano Joel*, estaban al frente de los tesoros de la Casa de Yahvéh.
23Cuanto a los amramíes, los yisharitas,
los hebronitas y los ozzielitas:
24Šebuel, hijo de Gueršom, hijo de
Moisés, era tesorero mayor. 25Sus hermanos por parte de Eliezer: Rejabías,
hijo suyo; Isaías, hijo suyo; Joram, hijo
suyo; Zikrí, hijo suyo; Šelomit, hijo suyo.
26Este Šelomit y sus hermanos estaban
al cuidado de los tesoros de las cosas sa- 18 11
gradas que habían consagrado el rey David, los cabezas de las casas paternas, los
jefes de millar y de cien y los jefes del Nm 31 48-54
ejército. 27Lo habían consagrado del botín
de guerra y de los despojos, para el sostenimiento de la Casa de Yahvéh. 28Todo
lo que habían consagrado el vidente
Samuel, Saúl, hijo de Quiš, Abner, hijo
de Ner, y Joab, hijo de Sarvia: todo lo
consagrado estaba al cuidado de Šelomit
y sus hermanos.
29De los yisharitas: Kenanías y sus 15 22
hijos administraban como escribas y jueces los negocios exteriores de Israel*.
30De los hebronitas: Jašabías y sus her- 27 17
manos, hombres de valer, en número de
mil setecientos, estaban encargados de la
administración de Israel allende el Jordán,
al occidente, para todos los asuntos referentes a Yahvéh y al servicio del rey.
31El jefe de los hebronitas era Yeriyías.
Acerca de los hebronitas, en el año cuarenta del reinado de David, se hicieron
investigaciones sobre sus genealogías
paternas, y se hallaron entre ellos hombres de valía en Yazer de Galaad. 32Los
hermanos de Yeriyías, hombres valerosos,
jefes de familias en número de dos mil
setecientos, fueron constituidos por el
rey David sobre los rubenitas, los gaditas
y la media tribu de Manasés, en todos los
asuntos de Dios y en todos los negocios
del rey.

Organización militar y civil*.

27 1Por lo que se refiere al número de
los hijos de Israel:
Los cabezas de casas paternas, los jefes
de millar y de cien y sus escribas atendían
al servicio de todo el que acudiera. Las
secciones intervenían en todo asunto del
rey relevándose todos los meses del año*.
Cada sección tenía 24.000 hombres.

26 9 Esta noticia es continuación del v. 3 y prepara el v. 14. Las ampliaciones sobre Obededom y Josá parecen haber sido intercaladas.
26 15 Traducción dudosa.
26 17 "por día" corr.
26 18 Etimología y sentido dudosos.
26 20 "sus hermanos" corr.
26 22 Zetam y Joel, con Šebuel y Šelomit, forman una comisión encargada de velar por las reservas o tesoros públicos, análoga a la que existía en tiempo de Nehemías, Ne **13** 13, y de Esdras, Esd **8** 33.
26 29 Esta función se conoce en tiempo de Nehemías, Ne **11** 16. Según la terminología de Ezequiel, el "exterior" es lo que está fuera del santuario, cf. Ez **40** 17,31; **44** 1; se trata, pues, de funciones cultuales que tienen lugar fuera del santuario, como el traslado del arca, pero también acaso de jurisdicciones levíticas establecidas en el país, cf. 2 Cro **19** 4s.
27 Según la teología de Ezequiel y de los documentos sacerdotales (por ej. Nm **27** 22), junto a funciones religiosas existen funciones profanas que no dependen de los levitas. El Cronista extiende a estas funciones (intendentes, jefes de tribus, encargados de las reservas del rey, consejeros) la organización de clases y esquematiza los datos de 2 S **23**; cf. 1 Cro **11**. Eso venía a ser el principio de los doce distritos o administraciones de Salomón (1 R **4** 7-19).
27 1 Traducido según griego.

[2]Al frente de la primera sección, que
11 11 era la del primer mes, estaba Yašobam,
hijo de Zabdiel; en su sección había
24.000 hombres. [3]Pertenecía a los hijos de
Peres y era jefe de todos los comandantes
del ejército del primer mes.

[4]Al frente de la sección del segundo
11 12 mes estaba Doday, el ajojita*, su sección
tenía 24.000 hombres.

[5]Jefe del tercer ejército, para el tercer
12 28 mes, era Benaías, hijo del sacerdote Yeho-
yadá; en su sección había 24.000 hom-
bres. [6]Este Benaías era uno de los Treinta
valientes y hallábase al frente de ellos; en
su sección estaba su hijo Ammizabad.

2 S 2 18-23 [7]El cuarto, para el cuarto mes, era
Asahel, hermano de Joab; le sucedió su
hijo Zebadías. En su sección había
24.000 hombres. [8]El quinto, para el
quinto mes, era el jefe Šamhut el zarejita,
cuya sección constaba de 24.000 hombres.
[9]El sexto, para el sexto mes, era Irá, hijo
de Iqquéš el tecoíta, y en su sección había
24.000 hombres. [10]El séptimo, para el
séptimo mes, era Jeles el pelonita, de los
hijos de Efraím; su sección constaba de
24.000 hombres. [11]El octavo, para el
octavo mes, era Sibbekay, de Jušá, el
zarejita; su sección constaba de 24.000
hombres. [12]El noveno, para el noveno
mes, era Abiézer, de Anatot, de los benja-
minitas; en su sección había 24.000 hom-
bres. [13]El décimo, para el décimo mes, era
Mahray, de Netofá, zarejita; su sección
constaba de 24.000 hombres. [14]El undé-
cimo, para el mes undécimo, era Benaías,
de Piratón, de los hijos de Efraím; su
sección tenía 24.000 hombres. [15]El duo-
décimo, para el mes duodécimo, era
Jelday, de Netofá, de la estirpe de Otniel;
su sección comprendía 24.000 hombres.

[16]Jefes de las tribus de Israel*: Jefe
de los rubenitas: Eliezer, hijo de Zikrí.
De los simeonitas: Šefatías, hijo de Maa-
ká. [17]De los levitas: Jašabías, hijo de
Quemuel. De Aarón: Sadoq. [18]De Judá:
Elihú, uno de los hermanos de David.
De Isacar: Omrí, hijo de Miguel. [19]De
Zabulón: Yišmaías, hijo de Abdías. De
Neftalí: Yerimot, hijo de Azriel. [20]De los
hijos de Efraím: Oseas, hijo de Azazías.
De la media tribu de Manasés: Joel, hijo
de Pedaías. [21]De la media tribu de Ma-
nasés en Galaad: Yiddó, hijo de Zacarías.
De Benjamín: Yaasiel, hijo de Abner.
[22]De Dan: Azarael, hijo de Yerojam.
Estos son los jefes de las tribus de Israel.

[23]David no hizo el censo de los que 21
tenían menos de veinte años, porque
Yahvéh había dicho que multiplicaría a
Israel como las estrellas del cielo. [24]Joab,
hijo de Sarvia, comenzó a hacer el censo,
pero no lo acabó; pues con ese motivo
la Cólera descargó sobre Israel, por eso
su número no alcanza el número de los
Anales del rey David*.

[25]Azmávet, hijo de Adiel, tenía a su
cargo los depósitos reales. Sobre los depó-
sitos del campo, de las ciudades, de las
aldeas, y de las torres, estaba Jonatán,
hijo de Uzzías; [26]sobre los labradores del
campo que cultivaban las tierras, Ezrí,
hijo de Kelub; [27]sobre las viñas, Šimí,
de Ramá; sobre las provisiones de vino
de las bodegas, Zabdí, de Šefán; [28]sobre
los olivares y los sicómoros que había en
la Tierra Baja, Báal-Janán, de Guéder;
sobre los almacenes de aceite, Joás;
[29]sobre las vacadas que pacían en Sarón,
Šitray el saronita; sobre las vacadas de
los valles, Šafat, hijo de Adlay; sobre los
camellos, Obil el ismaelita; sobre las
asnas, Jejdeías, de Meronot; [31]sobre las
ovejas, Yaziz el hagarita. Todos estos
eran intendentes de la hacienda del rey
David*.

[32]Jonatán, tío de David, hombre pru-
dente e instruido, era consejero; él y
Yejiel, hijo de Jakmoní, cuidaban de los
hijos del rey. [33]Ajitófel era consejero del 2 S
rey, y Jušay el arquita era amigo del rey. 16
[34]Después de Ajitófel, lo fueron Yeho-
yadá, hijo de Benaías, y Abiatar*. Joab
era el jefe del ejército del rey.

Recomendaciones de David para la edificación del Templo*.

28 [1]David reunió en Jerusalén a todos
los jefes de Israel, los jefes de las
tribus, los jefes de las secciones que esta-
ban al servicio del rey, los jefes de millar
y los jefes de cien, los administradores de
la hacienda y del ganado del rey y de sus
hijos, a los eunucos, los valientes y todos
los hombres de valor. [2]Y, poniéndose en
pie, dijo el rey David:

27 4 El texto añade: "y su clase y Miqlôt el comandante".
27 16 Junto a la división salomónica por distritos, el Cronista conserva la antigua división por tribus, cf. Nm 1.
27 24 Estas dos noticias se refieren al cap. 21 y parece que tratan de explicar dos dificultades: en qué consistía el pecado de David, 21 3, y por qué las cifras de 1 Cro 21 son inferiores a las de 2 S 24 9.
27 31 Esta lista, elaborada según el modelo de 2 S 8 16s; 20 23-26; 1 R 4 2s, no concuerda con los datos precedentes, 1 Cro 26 20s. Hace de David un gran propietario más que un rey.
27 34 Sin duda, el sacerdote de este nombre, 1 S 22 20s; pero el Cronista no menciona su carácter sacerdotal: siguiendo a Ez 44 15s, ve en el linaje de Sadoq, cf. 1 R 1 7s, la única garantía del verdadero culto.
28 Este cap. parece reanudar el relato en el punto en que había quedado en 23 2.

"Oídme, hermanos míos y pueblo mío:
Había decidido en mi corazón edificar
una Casa donde descansase el arca de la
2 7 alianza de Yahvéh y sirviese de escabel
de los pies de nuestro Dios. Ya había
hecho yo preparativos para la construc-
2 8 ción,[3]pero Dios me dijo: 'No edificarás
tú la Casa a mi nombre, pues eres hombre
de guerra y has derramado sangre.'
[4]"Sin embargo, Yahvéh, el Dios de
Israel, me ha elegido de entre toda la casa
de mi padre, para que fuese rey de Israel
para siempre. Pues escogió a Judá para ser
caudillo, y de las familias de Judá a la casa
de mi padre; y de entre los hijos de mi
padre se agradó en mí para hacerme rey
sobre todo Israel. [5]Y entre todos mis hijos
—pues Yahvéh me ha dado muchos
hijos— eligió a mi hijo Salomón para que
se siente en el trono del reino de Yahvéh
sobre Israel. [6]Y Él me dijo: 'Tu hijo
12s Salomón edificará mi Casa y mís atríos;
10s porque le he escogido a él por hijo mío, y
yo seré para él padre. [7]Haré estable su
reino para siempre, si se mantiene firme
en el cumplimiento de mis mandamientos
y de mis normas como lo hace hoy.'
[8]"Ahora, pues, a los ojos de todo Israel,
que es la asamblea de Yahvéh, y a oídos de
nuestro Dios, guardad y meditad todos
los mandamientos de Yahvéh vuestro
4 5 Dios, para que podáis poseer esta tierra
espléndida y la dejéis como heredad a
vuestros hijos después de vosotros para
siempre.
[9]"Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al
Dios de tu padre, y sírvele con corazón
entero y con ánimo generoso, porque
Yahvéh sondea todos los corazones y
penetra los pensamientos en todas sus
formas. Si le buscas, le hallarás; pero si le
dejas, él te desechará para siempre.
[10]Mira ahora que Yahvéh te ha elegido
para edificar una Casa que sea su santua-
rio. ¡Sé fuerte, y manos a la obra*!"
[11]David dio a su hijo Salomón el diseño
del vestíbulo* y de los demás edificios,
de los almacenes, de las salas altas, de las
salas interiores y del lugar del Propicia-
torio; [12]y también el diseño de todo lo
que tenía en su mente* respecto de los
42 atrios de la Casa de Yahvéh, y de todas
las cámaras de alrededor, para los tesoros
20 de la Casa de Dios y los tesoros de las
cosas sagradas; [13]asimismo respecto de
las clases de los sacerdotes y de los levitas
y del ejercicio del servicio de la Casa de
Yahvéh, como también de todos los uten-
silios del servicio de la Casa de Yahvéh.
[14]Cuanto al oro, el peso de oro para cada
uno de los utensilios de cada servicio, y
también la plata, según el peso que corres-
pondía a cada uno de los utensilios de cada
clase de servicio; [15]asimismo el peso de
los candelabros de oro y sus lámparas de
oro, según el peso de cada candelabro* y
de sus lámparas, y para los candelabros
de plata según el peso de cada candelabro
y sus lámparas, conforme al servicio de
cada candelabro; [16]el peso de oro para
las mesas de las filas de pan, para cada
mesa, y la plata para las mesas de plata*;
[17]oro puro para los tenedores, los acetres Nm 4 14
y los jarros; y asimismo lo correspon- Ex 27 3
diente para las copas de oro, según el peso
de cada copa, y para las copas de plata,
según el peso de cada copa; [18]para el altar
del incienso, oro acrisolado según el peso;
asimismo el modelo de la carroza* y de
los querubines que extienden las alas y
cubren el arca de la alianza de Yahvéh.
[19]Todo esto conforme a lo que Yahvéh
había escrito de su mano para hacer com-
prender todos los detalles del diseño.
[20]Y dijo David a su hijo Salomón: "¡Sé
fuerte y ten buen ánimo; y manos a la
obra! No temas ni desmayes, porque
Yahvéh Dios, el Dios mío, está contigo;
no te dejará ni te desamparará, hasta que
acabes toda la obra para el servicio de la
Casa de Yahvéh. [21]Ahí tienes las clases
de los sacerdotes y de los levitas para todo
el servicio de la Casa de Dios; estarán a
tu lado, para cada clase de obra, todos los
hombres de buena voluntad y hábiles para
cualquier clase de servicio; y los jefes del
pueblo entero están a tus órdenes."

Donativos para el Templo.

29 [1]Dijo el rey David a toda la asam-
blea: "Mi hijo Salomón, el único
elegido por Dios, es todavía joven y débil,
y la obra es grande; pues este alcázar no
es para hombre, sino para Yahvéh Dios.
[2]Con todas mis fuerzas he preparado, con
destino a la Casa de mi Dios, el oro para
los objetos de oro, la plata para los de plata,
el bronce para los de bronce, el hierro para

28 10 Esta exhortación moral, en el estilo del Dt., qué precede a la descripción puramente cultual, refleja las huellas de la enseñanza de los profetas sobre el culto interior.
28 11 Moisés había recibido de Dios el diseño de la Tienda, Ex **25** 9. David, fundador de las nuevas instituciones, lo da él mismo. Pero en el v. 19 todo queda referido a Dios.
28 12 Otra traducción: "recibía por el Espíritu".
28 15 Son varios, 1 R **7** 49; en la Tienda sólo había uno, Ex **25** 31-40.
28 16 Serían diez según 2 Cro **4** 8. En la Tienda, Ex **25** 23s, y en el Templo de Salomón, 1 R **7** 48, no había más que una.
28 18 El arca de la alianza representaba un trono y no una carroza. Pero el Cronista piensa en el carro de Ez **1** y **10**.

los de hierro, y la madera para los de madera; piedras de ónice y de engaste, piedras brillantes y de varios colores, toda suerte de piedras preciosas y piedras de alabastro en abundancia. [3]Fuera de esto, en mi amor por la Casa de mi Dios, doy a la Casa de mi Dios el oro y la plata que poseo, además de todo lo que tengo preparado para la Casa del santuario: [4]3.000 talentos de oro, del oro de Ofir, y 7.000 talentos de plata acrisolada para recubrir las paredes de los edificios; [5]el oro para los objetos de oro, la plata para los de plata y para todas las obras de ofebrería. ¿Quién, pues, quiere ahora hacer a manos llenas una ofrenda a Yahvéh?"

[6]Entonces los cabezas de familia, los jefes de las tribus de Israel, los jefes de millar y de cien, y los encargados de las
Nm 7 obras del rey, ofrecieron espontáneamente sus donativos, [7]y dieron para el servicio de la Casa de Dios, 5.000 talentos de oro, 10.000 dáricos, 10.000 talentos de plata, 18.000 talentos de bronce y 100.000 talentos de hierro. [8]Los que tenían piedras preciosas, las entregaron para el tesoro de la Casa de Yahvéh, en manos de Yejiel el guersonita. [9]Y el pueblo se alegró por estas ofrendas voluntarias; porque de todo corazón lo habían ofrecido espontáneamente a Yahvéh. También el rey David tuvo un gran gozo.

[10]Después bendijo David a Yahvéh en presencia de toda la asamblea diciendo*: "¡Bendito tú, oh Yahvéh, Dios de nuestro padre Israel, desde siempre hasta siempre! [11]Tuya, oh Yahvéh, es la grandeza, la fuerza, la magnificencia, el esplendor y la majestad; pues tuyo es cuanto hay en el cielo y en la tierra. Tuyo, oh Yahvéh, es el reino; tú te levantas por encima de todo. [12]De ti proceden las riquezas y la gloria. Tú lo gobiernas todo; en tu mano están el poder y la fortaleza, y es tu mano la que todo lo engrandece y a todo da consistencia. [13]Pues bien, oh Dios nuestro, te celebramos y alabamos tu Nombre magnífico. [14]Pues, ¿quién soy yo y quién es mi pueblo, para que podamos ofrecerte estos donativos? Porque todo viene de ti, y de tu mano te lo damos. [15]Porque forasteros y huéspedes somos delante de ti, como todos nuestros padres; como sombras son nuestros días sobre la tierra y no hay esperanza. [16]Yahvéh, Dios nuestro, todo este grande acopio que hemos preparado para edificarte una Casa para tu santo Nombre, viene de tu mano y tuyo es todo. [17]Bien sé, Dios mío, que tú pruebas los corazones y amas la rectitud; por eso te he ofrecido voluntariamente todo esto con rectitud de corazón, y ahora veo con regocijo que tu pueblo, que está aquí, te ofrece espontáneamente tus dones*. [18]Oh Yahvéh, Dios de nuestros padres Abraham, Isaac, e Israel, conserva esto perpetuamente para formar los pensamientos en el corazón de tu pueblo, y dirige tú su corazón hacia ti. [19]Da a mi hijo Salomón un corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus instrucciones y tus preceptos, para que todo lo ponga por obra y edifique el alcázar que yo te he preparado."

[20]Después dijo David a toda la asamblea: "¡Bendecid a Yahvéh, vuestro Dios!" Y toda la asamblea bendijo a Yahvéh, el Dios de sus padres, se inclinaron y se postraron ante Yahvéh y ante el rey.

Advenimiento de Salomón. Final de David.

[21]Al día siguiente sacrificaron víctimas
a Yahvéh y le ofrecieron holocaustos: mil Ex
novillos, mil carneros y mil corderos, con sus libaciones, y muchos sacrificios por
todo Israel. [22]Aquel día comieron y bebie- Ex
ron* ante Yahvéh con gran gozo y por segunda vez proclamaron rey a Salomón, hijo de David; le ungieron como caudillo 1 R
ante Yahvéh, y a Sadoq como sacerdote. [23]Sentóse Salomón como rey sobre el trono de Yahvéh en lugar de su padre David; él prosperó y todo Israel le obedeció. [24]Todos los jefes y valientes, y también todos los hijos del rey David, prestaron obediencia al rey Salomón. [25]Y Yahvéh engrandeció sobremanera a Salomón a los ojos de todo Israel, y le dio un reinado glorioso como nunca había tenido ningún rey de Israel antes de él.

[26]David, hijo de Jesé, había reinado
sobre todo Israel. [27]El tiempo que reinó ‖ 1
sobre Israel, fue de cuarenta años. En Hebrón reinó siete años y en Jerusalén treinta y tres. [28]Murió en buena vejez, lleno de días, riqueza y gloria; y en su lugar reinó su hijo Salomón. [29]Los hechos del rey David, de los primeros a los postreros, están escritos en la historia del vidente Samuel, en la historia del profeta Natán y en la historia del vidente Gad, [30]juntamente con todo su reinado y sus hazañas, y las cosas que le sobrevinieron a él, a Israel y a todos los reinos de los demás países.

29 10 Acción de gracias al estilo de las bellas liturgias judías.
29 17 Ez 18 había insistido en la espontaneidad personal requerida para la nueva alianza.
29 22 Como después de la primera alianza, cf. Ex 24 5,11.

III. SALOMÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO*

Salomón recibe la Sabiduría*.

1 [1]Salomón, hijo de David, se afianzó
en su reino; Yahvéh su Dios, estaba
con él y le engrandeció sobremanera.
[2]Salomón habló a todo Israel, a los jefes
de millar y de cien, a los jueces y a todos
los jefes de todo Israel, cabezas de casas
15 paternas. [3]Después Salomón fue con toda
la asamblea al alto de Gabaón, porque allí
9; se hallaba la Tienda de Reunión de Dios*,
29 que Moisés, siervo de Yahvéh, había
hecho en el desierto. [4]Cuanto al arca de
Dios, David la había llevado de Quiryat-
Yearim al lugar preparado para ella, pues
le había alzado una tienda en Jerusalén.
-2 [5]El altar de bronce que había hecho
2 Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, estaba
20 también allí delante de la Morada de
Yahvéh. Fueron, pues, Salomón y la
asamblea para consultarle. [6]Subió Salo-
món allí, al altar de bronce que estaba ante
Yahvéh, junto a la Tienda de Reunión,
y ofreció sobre él mil holocaustos*.
[7]Aquella noche se apareció Dios a
Salomón y le dijo: "Pídeme lo que quieras
que te dé." Salomón respondió a Dios:
"Tú tuviste gran amor a mi padre David,
y a mi me has hecho rey en su lugar.
[9]Ahora, pues, oh Yahvéh Dios, que se
cumpla la promesa que hiciste a mi padre
David, ya que tú me has hecho rey sobre
un pueblo numeroso como el polvo de
la tierra. [10]Dame, pues, ahora sabiduría
e inteligencia, para que sepa conducirme
ante este pueblo tuyo tan grande."
[11]Respondió Dios a Salomón: "Ya que
piensas esto en tu corazón, y no has pedido
riquezas ni bienes ni gloria ni la muerte de
tus enemigos; ni tampoco has pedido
larga vida, sino que has pedido para ti
sabiduría e inteligencia para saber juzgar
a mi pueblo, del cual te he hecho rey,
[12]por eso te son dadas la sabiduría y el
3 entendimiento, y además te daré riqueza,
bienes y gloria como no las tuvieron los
reyes que fueron antes de ti, ni las tendrá
ninguno de los que vengan después de ti.
[13]Salomón regresó a Jerusalén desde
el alto de Gabaón, de delante de la
Tienda de Reunión, y reinó sobre Israel.
[14]Salomón reunió carros y caballos,
tuvo 1.400 carros y 12.000 caballos que ‖1 R 10
llevó a las ciudades de los carros y junto 26-29
al rey en Jerusalén. [15]Hizo el rey que la =2 Cro 9 25
plata y el oro fuese tan abundante en
Jerusalén como las piedras, y los cedros
como los sicómoros de la Tierra Baja.
[16]Los caballos de Salomón procedían de
Cilicia*; los mercaderes del rey los adqui-
rían en Cilicia por su precio en dinero.
[17]Traían de Egipto un carro por seiscien-
tos siclos de plata, y un caballo por ciento
cincuenta. Los traían también como inter-
mediarios para todos los reyes de los
hititas y todos los reyes de Aram.

Últimos preparativos. Juram de Tiro.

[18]Decidió, pues, Salomón edificar una 2.1
Casa al Nombre de Yahvéh y una casa
real para sí. **2.** [1]Salomón señaló 70.000 =2 17
hombres para transportar cargas, 80.000 1 R 5 29-30
canteros en el monte y 3.600 capataces
para ellos.
[2]Salomón envió a decir a Juram, rey de ‖1 R 5 15-20
Tiro: "Haz conmigo como hiciste con
mi padre David, enviándole maderas de 1 Cro 14 1
cedro para que se construyera una casa
en que habitar. [3]Te hago saber que voy 4
a edificar una Casa al Nombre de Yahvéh,
mi Dios, para consagrársela, para quemar Nm 20 12
ante él incienso aromático, para la ofren-
da perpetua de los panes presentados, y
para los holocaustos de la mañana y de
la tarde, de los sábados, novilunios, y Nm 17 5
solemnidades* de Yahvéh nuestro Dios, Lv 24 6
como se hace siempre en Israel. [4]La Casa Nm 28 29
que voy a edificar será grande, porque 5
nuestro Dios es mayor que todos los
dioses. [5]Pero ¿quién será capaz de cons- 6
truirle una Casa, cuando los cielos y los
cielos de los cielos no pueden contenerle?
¿Y quién soy yo para edificarle una Casa, 6 18
aunque esté destinada tan sólo para que-
mar incienso en su presencia*? [6]Envíame, 7
pues, un hombre diestro en trabajar el
oro, la plata, el bronce, el hierro, la púr-

1 (a) David puso las bases de la comunidad cultual de Yahvéh. Entre sus sucesores, que deberán perfeccionarla, se atribuye un papel sin igual a Salomón, que edificó el Templo.
1 (b) El Cronista omite las dificultades de la sucesión real, cf. 1 R 1-2, y no retiene más que el punto de vista religioso; toda la gloria de Salomón procede de la sabiduría recibida en Gabaón.
1 3 El Cronista enlaza así el culto del Templo con las instituciones mosaicas del Éxodo.
1 6 Al autor deuteronomista de Reyes le parecían un poco extraños estos sacrificios ofrecidos fuera del lugar santo de Jerusalén, 1 R 3 2,4, cf. Dt 12. Pero Ezequiel había enseñado que la presencia de Dios no está vinculada a un lugar, Ez 1 etc.; y, para el Cronista, sólo cuenta esta presencia. Cf. Jn 4 21-24+.
1 16 El texto antepone "de Egipto y".
2 3 Estas expresiones describen el culto de la Tienda en los textos "sacerdotales".
2 5 El Templo no es más que el "pedestal" de Dios cuya Morada está en los cielos, cf. 6 21.

pura escarlata, el carmesí y la púrpura
violeta*, y que sepa grabar; estará con los
expertos que tengo conmigo en Judá y
en Jerusalén, y que mi padre David ya
8 había preparado. 7Envíame también ma-
dera de cedro, de ciprés y algummim* del
Líbano; pues bien sé que tus siervos
saben talar los árboles del Líbano, y mis
9 siervos trabajarán con tus siervos, 8para
prepararme madera en abundancia; pues
la Casa que voy a edificar ha de ser grande
10 y maravillosa. 9Daré para el sustento* de
tus siervos, los taladores de los árboles,
20.000 cargas de trigo, 20.000 cargas de
cebada, 20.000 medidas de vino y 20.000
medidas de aceite."

11 10Juram, rey de Tiro, respondió en una
carta que envió al rey Salomón: "Por el
amor que tiene Yahvéh a su pueblo te ha
12 hecho rey sobre ellos." 11Y añadía Juram:
"¡Bendito sea Yahvéh, el Dios de Israel,
hacedor del cielo y de la tierra, que ha
dado al rey David un hijo sabio, prudente
e inteligente, que edificará una Casa a
13 Yahvéh y una casa real para sí. 12Te envío,
pues, ahora a Juram-Abí, hombre hábil,
14 dotado de inteligencia, 13hijo de una
danita, cuyo padre era de Tiro, el cual
‖1 R 7 14 sabe trabajar el oro, la plata, el bronce,
Ex 31 2s el hierro, la piedra y la madera, la púrpura
escarlata, la púrpura violeta, el lino fino y
el carmesí. Sabe también hacer toda clase
de grabados y ejecutar cualquier obra que
se le proponga, a una con tus artífices y los
artífices de mi señor David, tu padre.
15 14Que mande, pues, a sus siervos el trigo,
la cebada, el aceite y el vino de que ha
hablado mi señor, 15y por nuestra parte
‖1 R 5 22-26 cortaremos del Líbano toda la madera
que necesites y te la llevaremos en balsas,
por mar, hasta Joppe, y luego tú man-
darás que la suban a Jerusalén."

Las obras*.

1 Cro 22 2+ 16Salomón hizo el censo de todos los
forasteros residentes en Israel, tomando
por modelo el censo que había hecho su
padre David; y se halló que eran 153.600.
=2 1 17De ellos destinó 70.000 para el trans-
porte de cargas, 80.000 para las canteras
en las montañas y 3.600 como capataces
para hacer trabajar al pueblo.

3 1Empezó, pues, Salomón a edificar la ‖1 R
Casa de Yahvéh en Jerusalén, en el
monte Moria, donde Dios se había mani-
Gn 2
festado a su padre David, en el lugar
1 Cr
donde David había hecho los prepara-
tivos, en la era de Ornán el yebuseo.
2Dio comienzo a las obras el día dos del
segundo mes del año cuarto de su reinado.
3Este es el plano sobre el que Salomón edi-
ficó la Casa de Dios: sesenta codos de
longitud, en codos de medida antigua; y
Ez 4
veinte codos de anchura. 4El Ulam que
estaba delante del Hekal de la Casa tenía
una longitud de veinte codos, correspon-
diente al ancho de la Casa, y una altura de
ciento veinte. Salomón lo recubrió por
dentro de oro puro. 5Revistió la Sala
Grande de madera de ciprés y la recubrió
de oro fino, haciendo esculpir en ella
palmas y cadenillas. 6Para adornar la Casa
la revistió también de piedras preciosas;
el oro era oro de Parvayim. 7Recubrió de
oro la Casa, las vigas, los umbrales, sus
paredes y sus puertas, y esculpió queru-
bines sobre las paredes.

8Construyó también la sala del Santo
de los Santos*, cuya longitud, correspon-
diente al ancho de la Casa, era de veinte
codos, y su anchura igualmente de veinte
codos. Lo revistió de oro puro, que pesaba
seiscientos talentos. 9Los clavos de oro
pesaban cincuenta siclos. Cubrió también
de oro las salas altas. 10En el interior de la
sala del Santo de los Santos hizo dos
querubines, de obra esculpida, que re-
vistió de oro. 11Las alas de los querubines
tenían veinte codos de largo. Un ala era
de cinco codos y tocaba la pared de la
sala; la otra ala tenía también cinco codos
y tocaba el ala del otro querubín. 12El ala
del segundo querubín era de cinco codos
y tocaba la pared de la sala; la otra ala
tenía también cinco codos y pegaba con
el ala del primer querubín. 13Las alas
desplegadas de estos querubines medían
veinte codos. Estaban de pie, y con sus
caras vueltas hacia la sala.

14Hizo también el velo* de púrpura
violeta, púrpura escarlata, carmesí y lino
fino, y en él hizo poner querubines.

15Delante de la sala hizo dos columnas ‖1 R
de treinta y cinco codos de alto. El capitel 15-2
que las coronaba tenía cinco codos. 16*Hi-

2 6 Estos materiales se mencionan en la descripción de la Tienda, por ej. Ex 28 5, más bien que en la del Templo de Salomón, 1 R 6 7.
2 7 *almugguim* en 1 R 10 11.
2 9 "sustento" corr.
2 16 Algunos detalles y medidas son distintos en la descripción de 1 R.
3 8 El Cronista sustituye aquí el término "Debir" (cf. v. 16) de 1 R por el de "Santo de los Santos". El término antiguo evocaba la palabra *(Dabar)* de Yahvéh que se manifestaba sobre el arca de la alianza, Nm 7 89. El nuevo evoca la gran santidad del sacerdocio y del sumo sacerdote que es el único que penetra una vez al año en esta sala, Lv 16 17.
3 14 Es el velo de la Tienda del Éxodo, 26 31. En su lugar, había en el Templo de Salomón una puerta, 1 R 6 31.
3 16 El hebr. añade: "En el Debir".

zo cadenillas y las colocó sobre los remates
de las columnas; hizo también cien gra-
nadas, que puso en las cadenillas. 17Erigió
las columnas delante del Hekal, una a la
derecha y otra a la izquierda, y llamó
a la de la derecha Yakín y a la de la
izquierda Boaz.

4 1Construyó también un altar de bronce
de veinte codos de largo, veinte codos
de ancho y diez codos de alto. 2Hizo el
-26 Mar de metal fundido, de diez codos de
borde a borde. Era enteramente redondo
y de cinco codos de alto. Un cordón de
treinta codos medía su contorno. 3Debajo
del borde había en todo el contorno unas
como figuras de bueyes, diez por cada
codo, colocadas en dos órdenes, fundidas
en una sola masa. 4Se apoyaba sobre doce
bueyes; tres mirando al norte, tres mi-
rando al oeste, tres mirando al sur, y
tres mirando al este. El Mar estaba sobre
ellos, quedando sus partes traseras hacia
el interior. 5Su espesor era de un palmo,
y su borde como el borde del cáliz de la
flor de lirio. Cabían en él tres mil medidas.
-39 6Hizo diez pilas para las abluciones y
colocó cinco de ellas a la derecha y cinco
a la izquierda para lavar en ellas lo que se
ofrecía en holocausto. El Mar era para las
abluciones de los sacerdotes*. 7Hizo diez
49 candelabros de oro según la forma pres-
crita, y los colocó en el Hekal, cinco a la
derecha y cinco a la izquierda. 8Hizo diez
28 mesas, que puso en el Hekal, cinco a la
5+ derecha y cinco a la izquierda. Hizo tam-
50 bién cien acetres de oro.
12 9Construyó también el atrio de los
sacerdotes* y el atrio grande con sus
puertas, revistiendo las puertas de bronce.
10Colocó el Mar al lado derecho, hacia el
sureste.
-51 11Juram hizo también los ceniceros, las
paletas y los acetres. Así concluyó Juram
la obra que le había encargado el rey
Salomón en la Casa de Dios:
12Las dos columnas; las molduras de
los capiteles que coronaban las columnas;
los dos trenzados para cubrir las dos mol-
duras de los capiteles que estaban sobre
las columnas; 13las cuatrocientas granadas
de los dos trenzados, dos filas de granadas
para cada trenzado*;
14las diez basas*, y las diez pilas sobre
las basas;
15el Mar con los doce bueyes debajo de
él;
16los ceniceros, las paletas y los acetres.
Todos estos utensilios los hizo Juram-
Abí para el rey Salomón, para la Casa de
Yahvéh, de bronce bruñido. 17El rey los
hizo fundir en la vega del Jordán, en el
mismo suelo, entre Sukkot y Seredá.
18Salomón fabricó todos estos utensilios
en tan enorme cantidad que no se pudo
calcular el peso del bronce.
19Salomón hizo todos los objetos desti-
nados a la Casa de Dios: el altar de oro,
las mesas para el pan de la Presencia,
20los candelabros con sus lámparas de oro
fino, para que ardieran, según el rito,
delante del Debir; 21las flores, las lám-
paras y las despabiladeras de oro, de oro
purísimo*; 22y los cuchillos, los acetres,
los vasos y los braseros, de oro puro. Eran
también de oro las puertas interiores de
la Casa a la entrada del Santo de los San-
tos, y las puertas de la Casa para el
Hekal.

5 1Así fue concluida todo la obra que
hizo Salomón para la Casa de Yahvéh.
Salomón hizo traer todo lo consagrado
por su padre David, la plata, el oro y todos
los objetos, y lo puso en los tesoros de la
Casa de Dios.

Traslado del arca. ‖1 R 8 1-9

2Entonces congregó Salomón en Jeru-
salén a todos los ancianos de Israel, a
todos los jefes de las tribus y a los princi-
pales de las casas paternas de los hijos de
Israel, para hacer subir el arca de la alian-
za de Yahvéh desde la Ciudad de David,
que es Sión. 3Se reunieron junto al rey
todos los hombres de Israel, en la fiesta
del mes séptimo. 4Cuando llegaron todos
los ancianos de Israel, los levitas* alzaron
el arca; 5y llevaron el arca y la Tienda de
Reunión y todos los utensilios del san-
tuario que había en la Tienda; lo llevaron
los sacerdotes levitas.
6El rey Salomón, con toda la comu-
nidad de Israel que se había reunido en
torno a él, sacrificaron ante el arca ovejas
y bueyes en incalculable e innumerable
abundancia. 7Los sacerdotes llevaron el
arca de la alianza de Yahvéh a su lugar,
al Debir de la Casa, al Santo de los Santos,
bajo las alas de los querubines. 8Pues los

4 6 Esta era la función que en la época del Cronista se asignaba al Mar y a las pilas, pero es posible que en su origen el Mar haya tenido en Jerusalén la misma función que los lagos sagrados egipcios, símbolo del océano primordial.
4 9 Es el patio interior del Templo de Salomón. Sólo quedará reservado a los sacerdotes a partir de Ezequiel, Ez **42** 13.
4 13 Como en 1 R **7** 42, el texto añade un duplicado del v. precedente.
4 14 "diez" corr.; "hizo" hebr.
4 21 Sentido dudoso.
5 4 1 R hablaba aquí de los sacerdotes, pero el Cronista tiene en cuenta Nm **1** 50s (cf. 1 Cro **15** 2). La expresión deuteronómica "los sacerdotes levitas" une al final del v. 5 ambas tradiciones. Cf. **23** 18; **30** 27.

querubines extendían las alas por encima
del emplazamiento del arca, cubriendo
el arca y los varales por encima. [9]Los
varales eran tan largos que se veían sus
puntas desde el Santo*, desde la parte
anterior al Debir, pero no se veían
desde fuera; y allí están hasta el día de
hoy. [10]En el arca no había nada más que
las dos tablas que hizo poner Moisés en
ella, en el Horeb, cuando Yahvéh hizo
alianza con los hijos de Israel a su salida
de Egipto.

|| 1 R 8 10-13 **Dios toma posesión de su Templo*.**

[11a]Cuando los sacerdotes salieron del
santuario, [13b]la Casa se llenó de una nube,
la misma Casa de Yahvéh, [11b]porque todos
los sacerdotes que se hallaban presentes
se habían santificado, sin guardar orden
1 Cro 24 de clases, [12]y todos los levitas cantores,
Asaf, Hemán y Yedutún, con sus hijos y
hermanos, vestidos de lino fino, estaban
de pie al oriente del altar, tocando cím-
balos, salterios y cítaras, y con ellos ciento
veinte sacerdotes que tocaban las trom-
petas; [13a]se hacían oir al mismo tiempo
y al unísono los que tocaban las trompe-
tas y los cantores, alabando y celebrando
a Yahvéh; alzando la voz con las trom-
petas y con los címbalos y otros instru-
mentos de música, alababan a Yahvéh
diciendo: "Porque es bueno, porque es
eterno su amor." [14]Y los sacerdotes no pu-
dieron continuar en el servicio a causa de
la nube, porque la gloria de Yahvéh lle-
naba la Casa de Dios.

6 [1]Entonces dijo Salomón:

"Yahvéh quiere habitar en densa nube.
[2]He querido erigirte una morada,
un lugar donde habites para siempre."

|| 1 R 8 14-21 **Discurso de Salomón al pueblo.**

[3]Se volvió el rey y bendijo a toda la
asamblea de Israel, mientras toda la asam-
blea de Israel estaba en pie. [4]Dijo:

"Bendito sea Yahvéh, Dios de Israel,
que habló por su boca a mi padre David,
y ha cumplido por su mano lo que dijo:
[5]'Desde el día en que saqué a mi pueblo
de la tierra de Egipto, no he elegido nin-
guna ciudad entre todas las tribus de
Israel, para edificar una Casa en la que
esté mi Nombre; ni elegí varón que fuese
caudillo de mi pueblo Israel; [6]pero elijo
a Jerusalén, para que esté allí mi Nombre,
y elijo a David, para que sea jefe de mi
pueblo Israel.'

[7]"Mi padre David pensó en su corazón
edificar una Casa al Nombre de Yahvéh,
Dios de Israel. [8]Pero Yahvéh dijo a
mi padre David: 'Cuanto a haber pen-
sado en tu corazón edificar una Casa a mi
Nombre, bien has hecho en tener tal
voluntad. [9]Pero no edificarás tú la Casa,
sino que será un hijo tuyo, salido de tus
entrañas, quien edifique la Casa a mi
Nombre.' [10]Yahvéh ha cumplido la pro-
mesa que dijo; he sucedido a mi padre
David, me he sentado en el trono de Israel,
como Yahvéh había dicho, y he construido
la Casa al Nombre de Yahvéh, Dios de
Israel; [11]y he puesto allí el arca, en la cual
está la alianza de Yahvéh, que él pactó
con los hijos de Israel."

Oración personal de Salomón. || 1 R 22-2

[12]Salomón se puso ante el altar de Yah-
véh en presencia de toda la asamblea de
Israel y extendió las manos. [13]Salomón
había hecho un estrado de bronce de
cinco codos de largo, cinco codos de
ancho, y tres codos de alto, que había
colocado en medio del atrio; poniéndose
sobre él se arrodilló frente a toda la asam-
blea de Israel*. Y extendiendo sus manos
hacia el cielo, [14]dijo:

"Yahvéh, Dios de Israel, no hay Dios
como tú ni en el cielo ni en la tierra; tú
que guardas la alianza y el amor a tus
siervos que andan en tu presencia con
todo su corazón; [15]tú que has mantenido
a mi padre David la promesa que le
hiciste, pues por tu boca lo prometiste,
y con tu mano lo has cumplido este día.
[16]Ahora, pues, Yahvéh, Dios de Israel,
mantén a tu siervo David, mi padre,
la promesa que le hiciste, diciendo:
'Nunca será quitado de mi presencia
uno de los tuyos, que se siente en el
trono de Israel, con tal que tus hijos
guarden su camino andando en mi Ley,
como tú has andado delante de mí.'
[17]Ahora, Yahvéh, Dios de Israel, que se
cumpla la palabra que dijiste a tu siervo
David. [18]Pero ¿es que verdaderamente
habitará Dios con los hombres sobre la
tierra? Si los cielos y los cielos de los
cielos no pueden contenerte, ¡cuánto me-
nos esta Casa que yo te he construido!
[19]Atiende a la plegaria de tu siervo y a su
petición, Yahvéh, Dios mío, y escucha el
clamor y la plegaria que tu siervo hace
en tu presencia. [20]¡Que tus ojos estén
abiertos día y noche sobre esta Casa,
sobre este lugar del que dijiste que pon-

5 9 "Santo" corr.; "arca" hebr.
5 11 Ampliación del relato de 1 R. El Cronista recalca la parte sálmica y musical del culto.
6 13 Esta frase es una inserción del Cronista, que se imagina al rey orando, no como a un sacerdote ante el altar, sino ante la asamblea.

drías en él tu Nombre para escuchar la
oración que dirige tu siervo hacia este
lugar!

-51 **Plegaria en favor del pueblo.**

21"Oye, pues, las plegarias de tu siervo
Israel, tu pueblo, cuando oren hacia este
lugar. Escucha tú desde el lugar de tu mo-
rada, desde los cielos; escucha y perdona.
22"Cuando un hombre peque contra su
prójimo, y éste pronuncie* una imprec-
ación sobre él, haciéndole jurar delante de
tu altar en esta Casa, 23escucha tú desde
los cielos y obra; juzga a tus siervos. Da
su merecido al inicuo, haciendo recaer su
conducta sobre su cabeza y declarando
inocente al justo, para darle según su
justicia.
24"Si Israel, tu pueblo, es batido por el
enemigo por haber pecado contra ti, y
ellos se vuelven y alaban tu Nombre
orando y suplicando ante ti en esta Casa,
25escucha tú desde los cielos, perdona el
pecado de tu pueblo Israel, y vuélvelos
a la tierra que les diste a ellos y a sus
padres.
26"Cuando los cielos estén cerrados y
no haya lluvia porque pecaron contra ti,
si oran en este lugar y alaban tu Nombre,
y se convierten de su pecado porque les
humillaste, 27escucha tú desde los cielos
y perdona el pecado de tu siervo y de tu
pueblo Israel, pues les enseñarás el ca-
mino bueno por el que deben andar, y
envía lluvia sobre tu tierra, la que diste a
tu pueblo por herencia.
28"Cuando haya hambre en esta tierra,
cuando haya peste, tizón, añublo, lan-
gosta o pulgón, cuando su enemigo le
asedie en una de sus puertas, en todo azote
y toda enfermedad, 29si un hombre cual-
quiera, o todo Israel, tu pueblo, hace ora-
ciones y súplicas y, reconociendo su plaga
y su dolor, tiende sus manos hacia esta
Casa, 30escucha tú desde los cielos, lugar
de tu morada, y perdona, dando a cada
uno según todos sus caminos, pues tú
conoces su corazón —y sólo tú conoces
el corazón de todos los hijos de los hom-
bres— 31para que te teman, andando en
tus caminos todos los días que vivan
sobre la haz de la tierra que has dado a
nuestros padres.
32"También al extranjero, que no es de
tu pueblo Israel, el que viene de un país
lejano a causa de tu gran Nombre, tu
mano fuerte y tu tenso brazo, cuando
venga a orar en esta Casa, 33escucha tú
desde los cielos, lugar de tu morada, y haz
cuanto te pida el extranjero, para que
todos los pueblos de la tierra conozcan
tu Nombre y te teman, como tu pueblo
Israel, y sepan que tu Nombre es invo-
cado sobre esta Casa que yo he construido.
34"Si tu pueblo va a la guerra contra sus
enemigos por el camino por el que tú le
envíes, si oran a ti, vueltos hacia esta
ciudad que tú has elegido, y hacia la
Casa que yo he construido a tu Nombre,
35escucha tú desde los cielos su oración
y su plegaria y hazles justicia. 36Cuando
pequen contra ti —pues no hay hombre
que no peque— y tú, irritado contra
ellos, los entregues al enemigo, y sus con-
quistadores los lleven cautivos a un país
lejano o cercano, 37si se convierten en su
corazón en la tierra a que hayan sido lle-
vados, si se arrepienten y te suplican en
la tierra de su cautividad, diciendo: 'He-
mos pecado, hemos sido perversos, somos
culpables'; 38si se vuelven a ti con todo
su corazón y con toda su alma en el país
de la cautividad al que fueren depor-
tados, y te suplican vueltos hacia la tierra
que tú diste a sus padres y hacia la ciu-
dad que tú has elegido y hacia la Casa
que yo he edificado a tu Nombre, 39escu-
cha tú desde los cielos, lugar de tu mo-
rada, su oración y su plegaria; hazles
justicia y perdona a tu pueblo los pecados
cometidos contra ti.

Conclusión de la plegaria.

40"Que tus ojos, Dios mío, estén abier- ‖1 R 8 52
tos, y tus oídos atentos a la oración que se
haga en este lugar. 41Y ahora
¡levántate, Yahvéh Dios, hacia tu ‖Sal 132
reposo, 8-10
tú y el arca de tu fuerza!
¡Que tus sacerdotes, Yahvéh Dios, se
revistan de salvación
y tus fieles gocen de la felicidad!
42Yahvéh, Dios mío, no rechaces el
rostro de tu Ungido;
acuérdate de tus misericordias otor-
gadas a David tu siervo."

Fiesta de la Dedicación.

7 1Cuando Salomón acabó de orar, bajó
fuego del cielo que devoró el holo- 1 Cro 21
causto y los sacrificios; y la gloria de 26+
Yahvéh llenó la Casa. 2Los sacerdotes no =2 Cro 5 14
podían entrar en la Casa de Yahvéh, por- Ex 24 16+
que la gloria de Yahvéh llenaba la Casa
de Yahvéh. 3Entonces todos los hijos de
Israel, viendo descender el fuego y la glo-
ria de Yahvéh sobre la Casa, se postraron
rostro en tierra sobre el pavimento y ado-
raron y alabaron a Yahvéh "porque es 5 13
bueno, porque es eterno su amor". 4Luego Sal 136 1

6 22 "pronuncie" corr.; "se obligue" hebr.

el rey y todo el pueblo ofrecieron sacri-
|| 1 R 8 62-63 ficios ante Yahvéh. 5El rey Salomón ofre-
ció en sacrificio 22.000 bueyes y 120.000
ovejas. Así inauguraron la Casa de Dios
el rey y todo el pueblo. 6Los sacerdotes
atendían a su ministerio, mientras los
levitas glorificaban a Yahvéh* con los
instrumentos que el rey David fabricó
para acompañar los cánticos de Yahvéh,
Sal 136 1 "porque es eterno su amor", ejecutando
los cánticos compuestos por David. Los
sacerdotes estaban delante de ellos to-
Nm 10 1-10 cando las trompetas, y todo Israel se man-
tenía en pie.
|| 1 R 8 64-66 7Salomón consagró el interior del patio,
que está delante de la Casa de Yahvéh,
pues ofreció allí los holocaustos y las
grasas de los sacrificios de comunión, ya
que el altar de bronce que había hecho
Salomón no podía contener el holocausto,
la oblación y las grasas. 8Entonces Sa-
lomón celebró la fiesta durante siete días
y con él todo Israel, en magna asamblea,
venida desde la Entrada de Jamat hasta
el Torrente de Egipto. 9El día octavo tuvo
lugar la asamblea de propiciación*, pues
habían hecho la dedicación del altar por
siete días, de manera que la fiesta duró
siete días. 10El día veintitrés* del mes
séptimo, Salomón envió al pueblo a sus
tiendas alegre y contento en su corazón
por el bien que Yahvéh había hecho a
David, a Salomón y a su pueblo Israel.

|| 1 R 9 1-9 **Respuesta de Yahvéh a Salomón*.**

11Acabó Salomón la Casa de Yahvéh y
la casa del rey, y llevó a cabo todo cuanto
se había propuesto hacer en la Casa de
Yahvéh y en su propia casa. 12Apareciose
entonces Yahvéh a Salomón por la noche
y le dijo: "He oído tu oración, y me he
elegido este lugar como Casa de sacrificio.
13Si yo cierro el cielo y no llueve, si yo
mando a la langosta devorar la tierra, o
envío la peste entre mi pueblo; 14y mi
pueblo, sobre el cual es invocado mi Nom-
bre, se humilla, orando y buscando mi
rostro, y se vuelven de sus malos cami-
nos, yo les oiré desde los cielos, perdo-
naré su pecado y sanaré su tierra. 15Mis
ojos estarán abiertos, y mis oídos atentos
a la oración que se haga en este lugar;
16pues ahora he escogido y santificado
esta Casa, para que en ella permanezca
mi Nombre por siempre. Allí estarán mis
ojos y mi corazón todos los días. 17Y en
cuanto a ti, si andas en mi presencia como
anduvo tu padre David, haciendo todo
lo que te he mandado y guardando mis
decretos y mis sentencias, 18afianzaré el
trono de tu realeza como pacté con tu
padre David diciendo: 'No te faltará un
hombre que domine en Israel.' 19Pero si
os apartáis, abandonando los decretos y
los mandamientos que os he dado, y vais
a servir a otros dioses, postrándoos ante
ellos, 20os arrancaré de mi tierra que os
he dado; arrojaré de mi presencia esta
Casa que yo he consagrado a mi Nombre
y la haré objeto de proverbio y de escarnio
entre todos los pueblos. 21Y esta Casa que
es tan sublime vendrá a ser el espanto de
todos los que pasen cerca de ella, de modo
que dirán: '¿Por qué ha hecho así Yahvéh
a esta tierra y a esta Casa?' 22Y se respon-
derá: 'Porque abandonaron a Yahvéh, el
Dios de sus padres que los sacó de la
tierra de Egipto, y han seguido a otros
dioses, se han postrado ante ellos y les
han servido; por eso ha hecho venir sobre
ellos todo este mal.' "

Conclusión: Fin de las obras. || 1 R 10-2

8 1Al cabo de los veinte años que empleó
Salomón en edificar la Casa de Yahvéh
y su propia casa, 2reconstruyó las ciudades
que Juram le había dado*, y estableció
allí a los hijos de Israel. 3Salomón marchó
contra Jamat de Sobá* y se apoderó de
ella; 4reedificó Tadmor en el desierto*,
y todas las ciudades de avituallamiento
que construyó en Jamat; 5reconstruyó
Bet-Jorón de arriba y Bet-Jorón de abajo,
ciudades fortificadas, con murallas, puer-
tas y barras, 6y Baalat, con todas las ciu-
dades de avituallamiento que pertenecían
a Salomón, todas las ciudades de carros y
las ciudades para los caballos, y todo
cuanto quiso edificar en Jerusalén, en el
Líbano y en toda la tierra de su dominio.
7Con toda la gente que había quedado
de los hititas, los amorreos, los perezeos,
los jiveos y los yebuseos, que no eran
israelitas, 8cuyos descendientes habían

7 6 El Cronista hace remontarse a David la ejecución por los levitas del canto de los Salmos, que expresa el culto interior, Am 5 21+, y parece considerar como accesorios los antiguos toques de trompeta de los sacerdotes, Nm 10 1-10.
7 9 El Cronista transforma el octavo día de la fiesta, Lv 23 36; Nm 29 35-38, en una ceremonia de propiciación, cf. 2 S 24 21, como en Ne 8 18, especie de acción de gracias por las festividades que acaban de tener lugar.
7 10 Esta cronología supone que la fiesta de las Tiendas (del 15 al 22 del mes) de aquel año se ha añadido a la fiesta de la Dedicación (del 8 al 14).
7 11 Es una respuesta divina a la solemne oración del rey. Los vv. 12b-16 son propios del Cronista.
8 2 Según 1 R, Salomón dio las ciudades a Jiram (Juram).
8 3 No se menciona esta campaña en Reyes. Reyes y Samuel distinguen entre Jamat y Sobá. Para realzar el prestigio de Salomón, el Cronista ha podido atribuirle la victoria de David referida en 2 S 8 3; 10 8 (cf. 1 Cro 18 3s; 19 16).
8 4 El Cronista ha visto en la Tamar de 1 R la gran ciudad de Tadmor, que es la misma Palmira.

quedado después de ellos en el país y a
los que los israelitas no habían exterminado, hizo Salomón una leva que dura
hasta el día de hoy. [9]Pero no empleó a
ninguno de los hijos de Israel como esclavo
para sus obras, sino como hombres de
guerra, jefes y escuderos, comandantes de
sus carros y de sus caballos. [10]Los jefes
de las guarniciones que tenía el rey Salo-
món eran doscientos cincuenta que gober-
naban al pueblo.

[11]Salomón hizo subir a la hija de Fa-
raón desde la Ciudad de David a la casa
que había edificado para ella; pues se
decía: "No debe habitar mujer mía en la
casa de David, rey de Israel; porque los
lugares donde ha estado el arca de Yah-
véh son sagrados*."

[12]Entonces empezó a ofrecer Salomón
holocaustos a Yahvéh sobre el altar de
Yahvéh, que había erigido delante del
Ulam*; [13]ofreció holocaustos según el rito
de cada día, conforme a lo prescrito por
3-29 Moisés, en los sábados, los novilunios y
4+ las solemnidades, tres veces al año: en la
fiesta de los Ázimos, en la fiesta de las
Semanas y en la fiesta de las Tiendas.
3-26 [14]Estableció también las secciones de los
sacerdotes en sus servicios conforme al
reglamento de su padre David, a los
levitas en sus cargos de alabar y servir
junto a los sacerdotes, según el rito de
cada día; y a los porteros con arreglo a
sus secciones, en cada puerta; porque
esta era la orden de David, hombre de
Dios. [15]No se apartaron en nada de la
orden del rey en lo tocante a los sacer-
dotes y los levitas, ni tampoco en lo rela-
tivo a los tesoros. [16]Así fue dirigida toda
la obra de Salomón, desde el día en que
se echaron los cimientos de la Casa de
Yahvéh hasta su terminación. Así fue
acabada la Casa de Yahvéh.

Gloria de Salomón.

5-28 [17]Entonces Salomón fue a Esyón-Gué-
ber y a Elat, a orillas del mar, en el país de
Edom, [18]y Juram le envió, por medio de
sus siervos, navíos y marinos conocedores
del mar, que fueron con los siervos de
Salomón a Ofir, de donde tomaron cua-
trocientos cincuenta talentos de oro, que
trajeron al rey Salomón.

-13 **9** [1]La reina de Sabá había oído la fama
de Salomón, y vino a Jerusalén a pro-
barle por medio de enigmas, con gran
séquito y con camellos que traían aro-
mas, gran cantidad de oro y piedras pre-
ciosas. Llegada que fue donde Salomón,
le dijo todo cuanto tenía en su corazón.
[2]Salomón resolvió todas sus preguntas;
y no hubo ninguna proposición oscura
que Salomón no pudiese resolver. [3]Cuan-
do la reina de Sabá vio la sabiduría de
Salomón y la casa que había edificado,
[4]los manjares de su mesa, las habitaciones
de sus servidores, el porte de sus minis-
tros y sus vestidos, sus coperos con sus
trajes, y los holocaustos que ofrecía en la
Casa* de Yahvéh, se quedó sin aliento,
[5]y dijo al rey: "Verdad es cuanto oí decir
en mi tierra de tus palabras y de tu sabi-
duría. [6]No daba yo crédito a lo que se
decía, hasta que he venido y lo he visto
con mis propios ojos; y encuentro que
no se me había contado ni la mitad de la
grandeza de tu sabiduría, pues tú superas
todo lo que oí decir. [7]¡Dichosas tus muje-
res! ¡Dichosos estos tus servidores, que
están siempre en tu presencia y escuchan
tu sabiduría! [8]¡Bendito sea Yahvéh, tu
Dios, que se ha complacido en ti, poniéndote sobre su trono como rey de Yahvéh tu Dios, por el amor que tu Dios tiene hacia Israel para conservarle por siempre, y te ha puesto por rey sobre ellos para administrar derecho y justicia!" [9]Dio al rey ciento veinte talentos de oro, gran cantidad de aromas y piedras preciosas. Nunca hubo aromas como los que la reina de Sabá dio al rey Salomón. [10]Los siervos de Juram y los siervos de Salomón, que habían traído oro de Ofir, trajeron también madera de algummim y piedras preciosas. [11]Con la madera de algummim hizo el rey entarimados para la Casa de Yahvéh y la casa del rey, cítaras y salterios para los cantores. No se había visto nunca en la tierra de Judá madera semejante. [12]El rey Salomón dio a la reina de Sabá todo cuanto ella quiso pedirle, aparte lo que ella había traído al rey. Después se volvió y regresó a su país con sus servidores.

[13]El peso del oro que llegaba a Salomón ‖1 R 10
cada año era de seiscientos sesenta y seis 14-15
talentos de oro, [14]sin contar las contribu-
ciones de los mercaderes y comerciantes.
Todos los reyes de Arabia y los inspec-
tores del país traían oro y plata a Salomón.
[15]Hizo el rey Salomón doscientos grandes ‖1 R 10
escudos de oro batido, aplicando seis- 16-17
cientos siclos de oro batido en cada

8 11 Esta explicación no se halla en 1 R. El temor a los abusos inspiró después del Destierro reglas estrictas sobre la presencia de las mujeres en el Templo.
8 12 El Cronista transforma profundamente 1 R 9 25. Para él, el culto en el Templo garantiza el cumplimiento del ritual mosaico y del reglamento davídico.
9 4 Texto corr.; hebr.: "sus salas altas donde él subía al Templo".

escudo, [16]y trescientos escudos pequeños
de oro batido, aplicando trescientos siclos
de oro en cada escudo; el rey los colocó en
la casa "Bosque del Líbano". [17]Hizo el
‖1 R 10 rey un gran trono de marfil y lo revistió
18-20 de oro puro. [18]El trono tenía seis gradas
y un cordero de oro al respaldo*, y
brazos a uno y otro lado del asiento, y dos
leones, de pie, junto a los brazos. [19]Más
doce leones de pie sobre las seis gradas a
uno y otro lado. No se hizo cosa seme-
jante en ningún reino.
‖1 R 10 [20]Todas las copas de beber del rey
21-25 Salomón eran de oro, y toda la vajilla de
la casa "Bosque del Líbano" era de oro
fino. La plata no se estimaba en nada en
tiempo del rey Salomón. [21]Porque el rey
tenía naves que navegaban a Tarsis con
los siervos de Juram, y cada tres años
venía la flota de Tarsis trayendo oro y
plata, marfil, monos y pavos reales.
[22]Así el rey Salomón sobrepujó a todos
los reyes de la tierra en riqueza y sabi-
duría. [23]Todos los reyes de la tierra que-
rían ver el rostro de Salomón, para oír la
sabiduría que Dios había puesto en su
corazón. [24]Y cada uno de ellos traía su
presente, objetos de plata y objetos de
oro, vestidos, armas, aromas, caballos y
mulos, año tras año.
[25]Tenía Salomón cuatro mil caballerizas ‖1 R
para sus caballos y carros, y doce mil 10 26
caballos, que puso en cuarteles en las =2 C
ciudades de los carros y en Jerusalén
junto al rey.
[26]Dominaba sobre todos los reyes desde ‖1 R
el Río hasta el país de los filisteos y hasta
la frontera de Egipto. [27]Hizo el rey que la
plata fuese tan abundante en Jerusalén ‖1 R
como las piedras, y los cedros como los 27-2
sicómoros de la Tierra Baja. [28]Traían =2 C
también caballos para Salomón de Mu-
sur* y de todos los países.

Muerte de Salomón. ‖1 R
[29]El resto de los hechos de Salomón, 41-4
los primeros y los postreros, ¿no están
escritos en la historia del profeta Natán,
en la profecía de Ajías el silonita, y en
las visiones de Yedó el vidente, sobre
Jeroboam, hijo de Nebat? [30]Salomón
reinó en Jerusalén sobre todo Israel
cuarenta años. [31]Se acostó Salomón con
sus padres, y le sepultaron en la ciudad
de su padre David. En su lugar reinó su
hijo Roboam.

IV. PRIMERAS REFORMAS DE LA MONARQUÍA

I. ROBOAM Y LA REAGRUPACIÓN DE LOS LEVITAS

‖1 R 12 1-19 **El cisma.**

10 [1]Fue Roboam a Siquem, porque
todo Israel había ido a Siquem para
proclamarle rey. [2]Apenas lo supo Jero-
boam, hijo de Nebat, estando todavía en
Egipto, adonde había ido huyendo del rey
Salomón, volvió de Egipto, [3]pues habían
enviado a llamarle. Vino entonces Jero-
boam con toda la asamblea*, y hablaron
a Roboam diciendo: [4]"Tu padre ha hecho
pesado nuestro yugo; ahora tú aligera la
dura servidumbre de tu padre y el pesado
yugo que puso sobre nosotros y te servi-
remos." [5]Él les dijo: "Volved a mí de aquí
a tres días." Y el pueblo se fue.
[6]El rey Roboam pidió consejo a los
ancianos que habían servido a su padre
Salomón, en vida de éste, diciendo: "¿Qué
me aconsejáis que responda a este pue-
blo?" [7]Ellos le respondieron: "Si eres
bueno con este pueblo y condesciendes
con ellos y les das buenas palabras, serán
siervos tuyos para siempre." [8]Pero él
abandonó el consejo que los ancianos le
aconsejaron y pidió consejo a los jóvenes
que se habían criado con él y estaban a
su servicio. [9]Les dijo: "¿Qué me acon-
sejáis que responda a este pueblo que
me ha hablado diciendo: 'Aligera el yugo
que tu padre puso sobre nosotros?' "
[10]Los jóvenes que se habían criado con
él le respondieron diciendo: "Esto debes
responder al pueblo que te ha dicho: 'Tu
padre hizo pesado nuestro yugo, ahora tú
aligera nuestro yugo', esto debes res-
ponder: 'Mi dedo meñique es más grueso
que los lomos de mi padre. [11]Un yugo
pesado os cargó mi padre, mas yo haré
más pesado vuestro yugo; mi padre os ha
azotado con azotes, pero yo os azotaré
con escorpiones.' "
[12]Volvieron, pues, Jeroboam y todo el
pueblo al tercer día donde Roboam, según
lo que había dicho el rey: "Volved a mí
al tercer día"; [13]y el rey les respondió
con dureza, abandonando el consejo de

9 18 Sin duda por desconfianza respecto de los cultos cananeos, el Cronista sustituye el toro de 1 R por el cordero del sacrificio; "al respaldo", según 1 R 10 19.
9 28 "Musur" corr.; "Egipto" hebr., cf. 1 16.
10 3 "asamblea" griego; "Israel" hebr.

los ancianos, [14]y hablándoles según el
consejo de los jóvenes, diciendo: "Mi
padre hizo* pesado vuestro yugo, yo lo
haré más pesado todavía; mi padre os
azotó con azotes, pero yo os azotaré
con escorpiones." [15]No escuchó el rey al
pueblo, pues se trataba de una interven-
ción de Dios para dar cumplimiento a la
palabra que Yahvéh había anunciado a
Jeroboam, hijo de Nebat, por medio de
Ajías de Silo. [16]Viendo todo Israel que el
rey no les atendía, replicó el pueblo al
rey diciendo:

"¿Qué parte tenemos nosotros con
David?
No tenemos herencia en el hijo de Jesé.
¡A tus tiendas, Israel!
Mira ahora por tu casa, David."

Y todo Israel se fue a sus tiendas. [17]Ro-
boam reinó sobre los hijos de Israel que
habitaban en las ciudades de Judá. [18]El
rey Roboam envió a Adoram, jefe de la
leva, pero los hijos de Israel le mataron
a pedradas y murió. Entonces el rey Ro-
boam se apresuró a subir a su carro para
huir a Jerusalén. [19]Israel está en desobe-
diencia contra la casa de David hasta el
día de hoy.

Reinado de Roboam.

12 24 **11** [1]En llegando a Jerusalén, reunió
Roboam a la casa de Judá y Benja-
mín, 180.000 hombres, guerreros esco-
gidos, para combatir contra Israel y devol-
ver el reino a Roboam. [2]Pero fue dirigida
la palabra de Yahvéh a Šemaías, hombre
de Dios, diciendo: [3]"Habla a Roboam,
hijo de Salomón, rey de Judá, y a todo
Israel que está en Judá y Benjamín, di-
ciendo: [4]Así habla Yahvéh: No subáis
a combatir con vuestros hermanos; que
cada uno se vuelva a su casa, porque esto
es cosa mía." Ellos escucharon la palabra
de Yahvéh y desistieron de marchar con-
tra Jeroboam.

[5]Roboam habitó en Jerusalén y edificó
ciudades fortificadas en Judá. [6]Fortificó
Belén, Etam, Técoa, [7]Bet-Sur, Sokó,
Adul·lam, [8]Gat, Marešá, Zif, [9]Adoráyim,
Lakíš, Azecá, [10]Sorá, Ayyalón y Hebrón,
ciudades fortificadas de Judá y Benjamín.
[11]Reforzó las fortificaciones y puso en
ellas comandantes y provisiones de víve-
res, de aceite y vino. [12]En todas estas ciu-
dades había escudos y lanzas, y las hizo
sumamente fuertes. Estaban por él Judá
y Benjamín.

Los sacerdotes y levitas partidarios de Roboam*.

[13]Los sacerdotes y levitas de todo Israel
se pasaron a él desde todos sus territorios;
[14]pues los levitas abandonaron sus ejidos Nm 35 2
y sus posesiones y se fueron a Judá y a
Jerusalén, porque Jeroboam y sus hijos
les habían prohibido el ejercicio del sacer-
docio de Yahvéh, [15]y Jeroboam instituyó
sus propios sacerdotes para los altos, los
sátiros y los becerros que había hecho. Lv 17 7+
[16]Tras ellos vinieron a Jerusalén, para
ofrecer sacrificios a Yahvéh, el Dios de
sus padres, aquellos de entre todas las
tribus de Israel que tenían puesto su Esd 2 43+
corazón en buscar a Yahvéh, el Dios de
Israel; [17]y fortalecieron el reino de Judá
y consolidaron a Roboam, hijo de Salo-
món, por tres años. Pues tres años siguió
el camino de David y de Salomón.

Infidelidad de Roboam*. 1 R 11 1-13

[18]Roboam tomó por mujer a Majalat,
hija de Yerimot, hijo de David y de Abi-
háyil, hija de Eliab*, hijo de Jesé. [19]Ésta
le dio los hijos Yeúš, Šemarías y Zaham.
[20]Después de ésta tomó a Maaká, hija de 1 R 15 2
Absalón, la cual le dio a Abías, Attay,
Zizá y Šelomit. [21]Roboam amaba a Maaká,
hija de Absalón, más que a todas sus
mujeres y concubinas, pues tuvo dieciocho
mujeres y sesenta concubinas; y en-
gendró veintiocho hijos y sesenta hijas.
[22]Roboam puso a la cabeza a Abías, hijo
de Maaká, como príncipe de sus hermanos,
porque quería hacerle rey. [23]Repartió
hábilmente a todos sus hijos por toda la
tierra de Judá y de Benjamín, en todas
las ciudades fortificadas, dándoles ali-
mentos en abundancia.

Pero consultó a la multitud de dioses
de sus mujeres*. **12.** [1]Cuando Roboam
hubo consolidado y afianzado el reino,
abandonó la Ley de Yahvéh y con él todo 1 R 14 22
Israel. [2]Y sucedió que el año quinto del ‖1 R 14 25
rey Roboam subió Šošaq, rey de Egipto,

10 14 "Mi padre hizo" corr.; "Yo haré" hebr.
11 13 Para el Cronista, los levitas, según Jos **21**, tenían ciudades repartidas por todo el territorio, cuya lista ha reproducido en 1 Cro **6**. Como no podían respetar la ley cultual bajo la dominación de Jeroboam, vienen a Judá. Una emigración parecida se produjo tras la caída de Samaría.
11 18 (a) 1 R **11** censuraba a Salomón por la multitud de sus mujeres y las prácticas idolátricas a que le habían arrastrado. El Cronista, que ha omitido estos recuerdos, evoca otros parecidos a propósito de Roboam. Defensor de la doctrina de la retribución personal, Ez **14** 12+, trata siempre de mostrar cómo las desgracias de los reyes dependen de sus propias faltas.
11 18 (b) "hija" griego; "hijo" hebr. —Según el hebr. Abiháyil sería mujer de Roboam.
11 23 Lit. "consultó a la multitud de sus mujeres". Parece que al Cronista le ha repugnado llamar "dioses" a aquellas divinidades extranjeras.

contra Jerusalén, —pues sus habitantes
no eran fieles a Yahvéh— [3]con 1.200
carros y 60.000 caballos; no se podía
contar la gente que venía con él de Egipto:
libios, sukíes y etíopes. [4]Tomó las ciuda-
des fortificadas de Judá y llegó hasta Jeru-
11 2 salén. [5]El profeta Šemaías vino a Roboam
y a los jefes de Judá que se habían reunido
en Jerusalén para hacer frente a Šošaq, y
les dijo: "Así dice Yahvéh: Vosotros me
habéis abandonado, y por esto también yo
os abandono en manos de Šošaq." [6]En-
tonces los jefes de Israel y el rey se humi-
llaron y dijeron: "¡Justo es Yahvéh!"
[7]Cuando Yahvéh vio que se habían humi-
llado, fue dirigida la palabra de Yahvéh a
Šemaías, diciendo: "Por haberse ellos
humillado, no los destruiré, sino que
dentro de poco les daré la salvación y no
se derramará mi cólera sobre Jerusalén
por mano de Šošaq. [8]Pero serán sus sier-
vos, para que sepan lo que es mi servi-
dumbre y la de los reinos de las naciones."
‖ 1 R 14 26-28 [9]Subió, pues, Šošaq, rey de Egipto,
contra Jerusalén y se apoderó de los teso-
ros de la Casa de Yahvéh y de los tesoros
de la casa del rey. De todo se apoderó.
Habiéndose llevado los escudos de oro
que había hecho Salomón, [10]el rey Ro-
boam hizo en su lugar escudos de bronce,
que confió a los jefes de la guardia que
custodiaban la entrada de la casa del rey.
[11]Cuando el rey entraba en la Casa de
Yahvéh venían los de la guardia y los
llevaban, y después los devolvían a la sala
de la guardia.
[12]Gracias a su humillación se apartó de
él la ira de Yahvéh y no le destruyó del
todo; y concedió algunas cosas buenas a
Judá. [13]Se afianzó, pues, el rey Roboam
en Jerusalén, y reinó. Roboam tenía
cuarenta y un años cuando comenzó a 1 R
reinar y reinó diecisiete años en Jerusalén,
la ciudad que había elegido Yahvéh de
entre todas las tribus de Israel para poner
en ella su Nombre.
El nombre de su madre era Naamá,
ammonita. [14]Hizo lo que era malo, porque
no había dispuesto su corazón para buscar
a Yahvéh. [15]Los hechos de Roboam, los ‖ 1 R
primeros y los postreros, ¿no están escritos 29-31
según el registro genealógico de los levi-
tas* en la historia del profeta Šemaías y
del vidente Iddó? Hubo guerra continua
entre Roboam y Jeroboam. [16]Roboam se
acostó con sus padres y fue sepultado en
la ciudad de David. Reinó en su lugar su
hijo Abías.

II. ABÍAS Y LA FIDELIDAD AL SACERDOCIO LEGÍTIMO

La guerra entre Abías y Jeroboam.

‖ 1 R 15 1-2,7 **13** [1]Abías* comenzó a reinar sobre Judá
el año dieciocho del rey Jeroboam.
[2]Reinó tres años en Jerusalén. El nombre
de su madre era Mikaía*, hija de Uriel,
de Guibeá. Hubo guerra entre Abías y
Jeroboam. [3]Abías entró en combate con
un ejército de valientes guerreros: cua-
trocientos mil hombres escogidos; Jero-
boam se ordenó en batalla contra él con
ochocientos mil guerreros escogidos y
valerosos.

El discurso de Abías.

[4]Abías se levantó en el monte Sema-
ráyim, que está en la montaña de Efraím,
y dijo*: "¡Oídme, Jeroboam y todo Is-
rael! [5]¿Acaso no sabéis que Yahvéh, el
Dios de Israel, dio el reino de Israel para
siempre a David, a él y a sus hijos, con
pacto de sal*? [6]Pero Jeroboam, hijo de
Nebat, siervo de Salomón, hijo de David,
se alzó en rebeldía contra su señor. [7]Se
juntaron con él unos hombres fatuos y
malvados y prevalecieron sobre Roboam, Dt 13
hijo de Salomón, pues Roboam era joven
y débil de corazón y no podía resistirles.
[8]¿Y ahora tratáis vosotros de poner
resistencia al reino de Yahvéh, que está
en manos de los hijos de David, porque
vosotros sois una gran muchedumbre?
Pero tenéis los becerros de oro que Jero-
boam os puso por dioses. [9]¿No habéis
expulsado a los sacerdotes de Yahvéh,
los hijos de Aarón y los levitas? ¿No os
habéis hecho sacerdotes a la manera de
los pueblos de los demás países? Cual-
quiera que viene con un novillo y siete
carneros y pide ser consagrado, es hecho

12 15 "levitas" no se halla en el texto.
13 1 El mismo que Abiyyam de 1 R 14 31; 15 1,7,8.
13 2 El griego y 1 R la llaman Maaká y la consideran hija de Absalón. Cf. 11 20. Pero 1 R 15 10, seguido por 2 Cro 15 16, considera como madre de Asá, y por lo mismo como mujer de Abías, a una Maaká hija de Absalón.
13 4 Este discurso, análogo a los que componían los historiadores antiguos, desarrolla uno de los temas del Cronista: la legitimidad exclusiva del sacerdocio de los sacerdotes y levitas. Sólo Dios concede sus beneficios al pueblo del que recibe un culto conforme a la legislación "sacerdotal" del Pentateuco: sacerdocio de Aarón, v. 10, cf. Lv 8, holocaustos y aromas, Lv 1s, panes de la Presencia. Habla del candelabro de oro, cf. Ex 37 17; Lv 24 2, en vez de los diez candelabros del Templo de Salomón, 1 R 7 49; 2 Cro 4 7.
13 5 Es decir: "pacto irrompible", cf. Lv 2 13.

sacerdote de los que no son dioses.
[10]Cuanto a nosotros, Yahvéh es nuestro
Dios y no le hemos abandonado; los sacer-
dotes que sirven a Yahvéh son los hijos
de Aarón, igual que los levitas en su mi-
nisterio. [11]Cada mañana y cada tarde que-
mamos holocaustos a Yahvéh, y tenemos
el incienso aromático; las filas de pan están
sobre la mesa pura, y el candelabro de oro
con sus lámparas para ser encendidas
cada tarde, pues nosotros guardamos el
ritual de Yahvéh nuestro Dios, en tanto
que vosotros le habéis abandonado. [12]He
aquí que con nosotros, a nuestra cabeza,
10 9 está Dios con sus sacerdotes y las trom-
petas del clamor, para lanzar el grito de
guerra contra vosotros. Hijos de Israel,
no hagáis la guerra contra Yahvéh, el Dios
de vuestros padres, porque nada conse-
guiréis."

La batalla.

[13]Entre tanto, Jeroboam hizo dar un
rodeo para poner una emboscada y ata-
carles por detrás, de manera que él estaba
frente a Judá y la emboscada a espaldas
de éstos. [14]Al volver Judá la cabeza, vio
que se presentaba combate de frente y por
detrás. Entonces clamaron a Yahvéh y,
mientras los sacerdotes tocaban las trom-
petas, [15]los hombres de Judá lanzaron el
grito de guerra; y al alzar el grito de
guerra los hombres de Judá, desbarató
Dios a Jeroboam y a todo Israel delante
de Abías y de Judá. [16]Huyeron los hijos
de Israel delante de Judá, y Dios los
entregó en sus manos. [17]Abías y su tropa
les causaron una gran derrota; cayeron
quinientos mil hombres escogidos de Is-
rael. [18]Quedaron entonces humillados los
hijos de Israel y prevalecieron los hijos de
Judá por haberse apoyado en Yahvéh, el
Dios de sus padres.

Fin del reinado.

[19]Abías persiguió a Jeroboam y le
tomó las ciudades de Betel con sus aldeas,
Yešaná con sus aldeas y Efrón con sus
aldeas*. [20]Jeroboam ya no tuvo fuerza en
los días de Abías, pues Yahvéh le hirió y
murió. [21]Pero Abías se fortaleció; tomó
catorce mujeres y engendró veintidós hijos
y dieciséis hijas. [22]El resto de los hechos 1 R 15 7-8
de Abías, sus hechos y sus acciones, están
escritos en el midráš del profeta Iddó. 12 15
[23]Se acostó Abías con sus padres y le 14.1
sepultaron en la ciudad de David. Reinó
en su lugar su hijo Asá.

En su tiempo el país estuvo en paz
durante diez años.

III. ASÁ Y SUS REFORMAS CULTUALES

Piedad y prosperidad de Asá.

R 15 **14** [1]Asá hizo lo que era bueno y recto a
-12 los ojos de Yahvéh su Dios. [2]Supri-
2+ mió los altares del culto extranjero y los
4+ altos; rompió las estelas, abatió los cipos,
3+ [3]y mandó a Judá que buscase a Yahvéh,
el Dios de sus padres, y cumpliese la ley
5 y los mandamientos*. [4]Hizo desaparecer
de todas las ciudades de Judá los altos y
los altares de incienso; y el reino estuvo
6 en paz bajo su reinado. [5]Edificó ciudades
fuertes en Judá, porque el país estaba en
paz, y no hubo guerra contra él por
aquellos años; pues Yahvéh le había
dado tranquilidad.
7 [6]Dijo a Judá: "Edifiquemos estas ciu-
dades, y cerquémoslas de murallas, torres,
puertas y barras, mientras el país esté a
nuestra disposición; pues hemos buscado
a Yahvéh, nuestro Dios, y por haberle
buscado, él nos ha dado paz por todas
partes."
8 Edificaron, pues, y prosperaron. [7]Asá
tenía un ejército de trescientos mil hom-
bres de Judá, que llevaban pavés y lanza,
y doscientos ochenta mil de Benjamín,
que llevaban escudo y eran arqueros; 1 Cro 8 40 +
todos ellos esforzados guerreros.

La invasión de Zéraj*.

[8]Salió contra ellos Zéraj el etíope, con 9
un ejército de un millón de hombres y
trescientos carros, y llegó hasta Marešá.
[9]Salió Asá contra él y se pusieron en 10
orden de batalla en el valle de Sefatá,
junto a Marešá. [10]Asá invocó a Yahvéh 11
su Dios, y dijo: "¡Oh Yahvéh, sólo tú
puedes ayudar entre el poderoso y el
desvalido! ¡Ayúdanos, pues, Yahvéh,
Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos
y en tu nombre marchamos contra esta
inmensa muchedumbre! ¡Yahvéh, tú eres
nuestro Dios! ¡No prevalezca contra ti
hombre alguno!"
[11]Yahvéh derrotó a los etíopes ante Asá
y Judá; y los etíopes se pusieron en fuga.
[12]Asá y la gente que con él estaba los per- 13
siguieron hasta Guerar; y cayeron de los

13 19 Esta conquista no iba a ser duradera.
14 3 El Cronista atribuye a Asá medidas análogas a las de Josías, 2 R 22 4s.

14 8 Parece tratarse de una incursión de los nómadas del Négueb.

etíopes hasta no quedar uno vivo, pues
fueron destrozados delante de Yahvéh y
su campamento; y se recogió un botín
14 inmenso. 13Batieron todas las ciudades de
los alrededores de Guerar, porque el
terror de Yahvéh cayó sobre ellas; y sa-
quearon todas las ciudades, pues había
15 en ellas gran botín. 14Asimismo atacaron
las majadas y capturaron gran cantidad
de ovejas y camellos. Después se volvieron
a Jerusalén.

La profecía de Azarías y la reforma religiosa.

15 1Vino entonces el espíritu de Dios
sobre Azarías, hijo de Oded, 2el cual
salió al encuentro de Asá y le dijo:
"¡Oídme vosotros, Asá y todo Judá y Ben-
Os 3 4-5 jamín! Yahvéh estará con vosotros mien-
tras vosotros estéis con él; si le buscáis,
se dejará hallar de vosotros; pero si le
abandonáis, os abandonará. 3Durante mu-
cho tiempo Israel estará sin verdadero
Dios, sin sacerdote que enseñe y sin ley.
Dt 4 29-30 4Mas cuando en su angustia se vuelva a
Yahvéh, el Dios de Israel, y le busque,
él se dejará hallar de ellos. 5En aquellos
tiempos no habrá paz para los hombres,
sino grandes terrores sobre todos los habi-
Is 19 2 tantes de los países. 6Chocarán pueblo
contra pueblo y ciudad contra ciudad,
porque Dios los conturbará con toda
suerte de aflicciones. 7¡Vosotros, pues,
Is 7 4 esforzaos, y que no se debiliten vuestras
Jr 31 16 manos! Porque vuestras obras tendrán
recompensa."

8Al oír Asá estas palabras y esta pro-
fecía* cobró ánimo e hizo desaparecer los
monstruos abominables de todo el país
de Judá y Benjamín y de las ciudades que
había conquistado en la montaña* de
Efraím, y restauró el altar de Yahvéh,
que estaba ante el vestíbulo de Yahvéh*.
9Congregó a todo Judá y Benjamín, y
a los de Efraím, Manasés y Simeón que
habitaban entre ellos; pues se habían
pasado a él muchos de los israelitas,
viendo que Yahvéh su Dios estaba con
él. 10Se reunieron en Jerusalén en el mes
tercero del año quince del reinado de
Asá. 11Aquel día ofrecieron a Yahvéh
sacrificios del botín que habían traído:
setecientos bueyes y siete mil ovejas. 12Y
se obligaron con un pacto* a buscar a
Yahvéh, el Dios de sus padres, con todo
su corazón y con toda su alma; 13y que
todo aquel que no buscase a Yahvéh, el
Dios de Israel, moriría, desde el pequeño
hasta el grande, hombre o mujer. 14Jura- Ne 10
ron, pues, a Yahvéh en alta voz, con gritos
de júbilo y al son de las trompetas y cuer-
nos. 15Y todo Judá se alegró con motivo
del juramento, porque de todo corazón
había prestado el juramento, y con plena
voluntad había buscado a Yahvéh. Por
eso él se dejó hallar de ellos; y les dio paz
por todas partes.

Otras actividades de Asá.

16El rey Asá llegó a quitar a Maaká, su
madre, el título de Gran Dama, porque ‖ 1 R 13-15
había hecho un Horror para Ašerá. Asá
abatió este Horror, lo hizo pedazos y lo
quemó en el torrente Cedrón. 17Pero no
desaparecieron los altos de en medio de
Israel*, aun cuando el corazón de Asá fue
perfecto todos sus días. 18Llevó a la Casa
de Dios las ofrendas consagradas por su
padre y sus propias ofrendas: plata, oro
y utensilios. 19No hubo guerra hasta el
año treinta y cinco del reinado de Asá.

Guerra contra Basá.

16 1El año treinta y seis del reinado de
Asá subió Basá, rey de Israel, contra ‖ 1 R 16-22
Judá, y fortificó a Ramá, para cortar las
comunicaciones a Asá, rey de Judá. 2Sacó
entonces Asá plata y oro de los tesoros
de la Casa de Yahvéh y de la casa del rey,
y envió mensajeros a Ben-Hadad, rey de
Aram, que habitaba en Damasco, di-
ciendo. 3"Haya alianza entre nosotros,
como la hubo entre mi padre y tu padre;
te envío plata y oro; ven, rompe tu alianza
con Basá, rey de Israel, para que se aleje
de mí." 4Ben-Hadad escuchó al rey Asá
y envió a los jefes de su ejército contra las
ciudades de Israel; conquistó Iyyón, Dan,
Abel-Máyim y todos los depósitos de las
ciudades situadas en Neftalí. 5Cuando
Basá lo supo, suspendió las fortificaciones
de Ramá e hizo parar su obra. 6Entonces
el rey Asá tomó a todo Judá y se llevaron
de Ramá las piedras y maderas que Basá
había empleado para la construcción; y
con ellas fortificó Gueba y Mispá.

15 8 (a) El hebr. añade: "Oded el profeta" refiriendo de este modo lo que precede a Oded, y no a su hijo como el v. 1.
15 8 (b) "en la montaña" versiones; "del monte" hebr.
15 8 (c) Ezequías tuvo que restaurar el altar desplazado por Ajaz, 2 R 16 11,14. Según Jr 26 18-19, sus reformas fueron inspiradas por la profecía de Miqueas. También fue Ezequías quien acogió en Jerusalén a israelitas del Norte, 2 Cro 30 25. En tiempo del Cronista pudieron atribuirse estos antiguos recuerdos a Asá.
15 12 Lit. "entraron por el pacto".
15 17 El Cronista sigue 1 R, sin armonizarlo con 2 Cro 14 4.

[7]En aquel tiempo el vidente Jananí* fue donde Asá, rey de Judá, y le dijo: "Por haberte apoyado en el rey de Aram, y no haberte apoyado en Yahvéh tu Dios, por eso se ha escapado de tu mano el ejército
3-14 del rey de Aram. [8]¿No eran un ejército numeroso los etíopes y los libios, con carros y una muchedumbre de hombres de carro? Y, sin embargo, por haber puesto tu confianza en Yahvéh, él los entregó en tu mano. [9]Porque los ojos de
5-15 Yahvéh recorren toda la tierra, para fortalecer a los que tienen corazón entero para con él. Has procedido neciamente en esto, y por eso de aquí en adelante tendrás guerras." [10]Irritóse entonces Asá
20 2 contra el vidente y lo metió en la cárcel, pues estaba enojado con él por este asunto. En esa época también maltrató Asá a varios del pueblo.

Fin del reinado.

[11]Estos son los hechos de Asá, los primeros y los postreros; están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel. [12]El año treinta y nueve de su reinado enfermó Asá de los pies*, pero tampoco en su enfermedad buscó a Yahvéh, sino a los médicos*. [13]Se acostó Asá con sus padres. Murió el año cuarenta y uno de su reinado, [14]y le sepultaron en el sepulcro* que se había hecho en la Ciudad de David. Lo pusieron sobre un lecho lleno de bálsamo, de aromas y de ungüentos preparados según el arte de los perfumistas; y le encendieron un fuego enorme*.

IV. JOSAFAT Y LA ADMINISTRACIÓN

Poderío de Josafat*.

17 [1]En su lugar reinó su hijo Josafat, el cual se fortificó contra Israel. [2]Puso guarniciones en todas las ciudades fortificadas de Judá, y gobernadores en el país de Judá y en las ciudades de Efraím, que Asá su padre había conquistado.

Sus desvelos por la Ley.

[3]Estuvo Yahvéh con Josafat, porque anduvo por los caminos que había seguido anteriormente su padre David y no buscó a los Baales, [4]sino que buscó al Dios de sus padres andando en sus mandamientos, sin imitar los hechos de Israel. [5]Yahvéh consolidó el reino en su mano; y todo Judá traía presentes a Josafat, que adquirió grandes riquezas y honores. [6]Su corazón cobró ánimo en los caminos de Yahvéh, hasta hacer desaparecer de Judá los
2+ 3+ altos y los cipos.

[7]El año tercero de su reinado envió a sus oficiales Ben-Jáyil, Abdías, Zacarías, Natanael y Miqueas para que enseñasen en las ciudades de Judá, [8]y con ellos a los
9 8 levitas Šemaías, Netanías, Zebadías, Asahel, Šemiramot, Jonatán, Adonías, Tobías, y con estos levitas a los sacerdotes Elišamá y Yehoram*, [9]los cuales enseñaron en Judá, llevando consigo el libro de la Ley de Yahvéh. Recorrieron todas las Esd 7 25
ciudades de Judá, enseñando al pueblo. [10]El terror de Yahvéh se apoderó de todos los reinos de los países que rodeaban a Judá, de manera que no hicieron guerra contra Josafat. [11]Los filisteos trajeron a Is 16 1
Josafat presentes y plata como tributo. También los árabes* le trajeron ganado menor: siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos. [12]Así Josafat iba engrandeciéndose cada vez más, hasta lo sumo, y edificó en Judá castillos y ciudades de aprovisionamiento.

El ejército.

[13]Llevó a cabo muchas obras en las ciudades de Judá, y tuvo una guarnición de guerreros escogidos en Jerusalén. [14]Esta es la lista, por sus casas paternas: De Judá, jefes de millar: Adná, el jefe, y con él 300.000 hombres esforzados. [15]A su lado el jefe Yehojanán, y con él 280.000. [16]A su lado Amasías, hijo de Zikrí, que se había consagrado espontáneamente a Yahvéh, y bajo su mando 200.000 hombres esforzados.

16 7 Este profeta dirige a Asá el mismo reproche que Isaías dirigirá a Ajaz, Is 7 13s. Los profetas jamás han aceptado las luchas fratricidas entre las dos fracciones del pueblo de Yahvéh.
16 12 (a) Otra traducción: "de pies a cabeza".
16 12 (b) Por entonces, la magia contaminaba a menudo la medicina. La misma palabra hebrea que significa "médico" se aplica a las divinidades subterráneas que se consultaban en caso de peligro, 1 S 28 6s; cf. 2 R 1 2s.
16 14 (a) El hebr. dice "en los sepulcros".
16 14 (b) Se trata de una incineración, o mejor de una combustión de aromas, cf. 21 19.
17 Al igual que Asá era el tipo del rey pacífico, Josafat es para el Cronista el tipo del rey que gobierna con firmeza. El nombre del rey significa: "Yahvéh juzga".
17 8 En esta misión, que sin duda tenía también finalidad militar, el Cronista ve sobre todo una misión para instruir en la Ley, análoga a la misión de Esdras enviado por Artajerjes, Esd 7 25; la época del Cronista es ya la de los doctores de la Ley y de la enseñanza en la sinagoga.
17 11 No todas las tribus de Arabia, sino un grupo nómada infiltrado en las regiones de Edom y de Moab, cf. 21 16.

[17]De Benjamín: Elyadá, hombre valeroso, y con él, 200.000 armados de arco
1 Cro 8 40+ y escudo. [18]A su lado Yehozabad, y con
él, 180.000 equipados para la guerra.
[19]Estos eran los que servían al rey, sin
contar los que el rey había puesto en las
ciudades fortificadas por todo Judá.

‖1 R 22 1-35 **Alianza con Ajab y los profetas.**

18 [1]Josafat tuvo grandes riquezas y honores; emparentó con Ajab*, [2]y al
cabo de algunos años bajó a visitarle a
Samaría. Ajab sacrificó gran número de
ovejas y de bueyes* para él y la gente que
le acompañaba; y le incitó a que subiese
con él contra Ramot de Galaad. [3]Dijo
Ajab, rey de Israel, a Josafat, rey de Judá:
"¿Quieres venir conmigo a Ramot de
Galaad?" Le contestó: "Yo soy como tú,
y tu pueblo como mi pueblo; contigo
estaremos en la batalla."
[4]Pero Josafat dijo al rey de Israel: "Consulta antes, por favor, la palabra de Yahvéh." [5]El rey de Israel reunió a los profetas, cuatrocientos hombres, y les dijo: "¿Debo atacar a Ramot de Galaad o debo desistir?" Le respondieron: "Sube, porque Dios la entregará en manos del rey."
[6]Pero Josafat dijo: "¿No hay aquí algún otro profeta de Yahvéh a quien podamos consultar?" [7]Respondió el rey de Israel a Josafat: "Queda todavía un hombre por quien podríamos consultar a Yahvéh, pero yo le aborrezco, pues nunca me profetiza el bien sino el mal. Es Miqueas, hijo de Yimlá." A lo que respondió Josafat: "No hable el rey así." [8]Llamó el rey de Israel a un eunuco y le dijo: "Trae enseguida a Miqueas, hijo de Yimlá."
[9]El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada cual en su trono, vestidos de gala, en la era que hay a la entrada de la puerta de Samaría, mientras que todos los profetas estaban en trance delante de ellos. [10]Sedecías, hijo de Kenaaná, se había hecho unos cuernos de hierro, y decía: "Así dice Yahvéh: Con estos acornearás a Aram hasta acabar con ellos." [11]Y todos los profetas profetizaban del mismo modo diciendo: "¡Sube contra Ramot de Galaad! Tendrás éxito. Yahvéh la entregará en manos del rey."
[12]El mensajero que había ido a llamar a Miqueas le habló diciendo: "Mira que los profetas a una voz predicen el bien al rey; procura hablar como uno de ellos y anuncia el bien." [13]Respondió Miqueas: "¡Vive Yahvéh, que lo que mi Dios me diga, eso anunciaré!" [14]Llegó donde el rey; y el rey le dijo: "Miqueas, ¿debemos subir a Ramot de Galaad para atacarla o debemos desistir?" Le respondió: "Subid, tendréis éxito. Serán entregados en vuestras manos." [15]Pero el rey le dijo: "¿Cuántas veces he de conjurarte a que no me digas más que la verdad en nombre de Yahvéh?" [16]Entonces él dijo:

"He visto todo Israel disperso por los montes,
como ovejas sin pastor;
Yahvéh ha dicho: No tienen señor;
que vuelvan en paz, cada cual a su casa."

[17]El rey de Israel dijo a Josafat: "¿No te dije que nunca me anuncia el bien sino el mal?"
[18]Miqueas entonces dijo:
"Escuchad, pues, la palabra de Yahvéh: He visto a Yahvéh sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su derecha y a su izquierda. [19]Preguntó Yahvéh: ¿Quién engañará a Ajab, rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot de Galaad?' Y el uno decía una cosa y el otro otra. [20]Entonces se adelantó el Espíritu, se puso ante Yahvéh y dijo: 'Yo le engañaré.' Le preguntó Yahvéh: '¿De qué modo?' [21]Respondió: 'Iré y me haré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas.' Y Yahvéh dijo: 'Tú conseguirás engañarle. Vete y hazlo así.' [22]Ahora, pues, Yahvéh ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos estos profetas tuyos, pues Yahvéh ha predicho el mal contra ti."
[23]Se acercó entonces Sedecías, hijo de Kenaaná, y dio una bofetada a Miqueas en la mejilla, diciendo: "¿Por qué camino se ha ido de mí el espíritu de Yahvéh para hablarte a ti?". [24]Miqueas replicó: "Tú mismo lo verás el día en que vayas escondiéndote de aposento en aposento."
[25]El rey de Israel dijo: "Prended a Miqueas y llevádselo a Amón, gobernador de la ciudad, y a Joás, hijo del rey; [26]y les diréis: 'Así habla el rey: Meted a éste en la cárcel y racionadle el pan y el agua hasta que yo vuelva victorioso.' " [27]Miqueas dijo: "Si es que vuelves victorioso, no ha hablado Yahvéh por mí*."
[28]El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, subieron contra Ramot de Galaad. [29]El rey de Israel dijo a Josafat: "Yo voy a

18 1 Su hijo Joram se casó con Atalía, hermana de Ajab, cf. 2 R 8 18+.
18 2 Este sacrificio, contrario a Lv 17, por haberse ofrecido lejos del santuario legítimo, será funesto.

18 27 El hebr. añade: "Y dijo: Oid, todos vosotros, pueblos". Es el comienzo, Mi 1 2, del libro de Miqueas de Morešet, que el Cronista, quizá deliberadamente, ha relacionado con Miqueas hijo de Yimlá.

disfrazarme para entrar en combate, mientras que tú te pondrás tus vestidos." El rey de Israel se disfrazó, y así entraron en la batalla. [30]Ahora bien, el rey de Aram había ordenado a los jefes de sus carros: "No ataquéis ni a chicos ni a grandes, sino tan sólo al rey de Israel." [31]Cuando los jefes de los carros vieron a Josafat, dijeron: "Seguro que es el rey de Israel", y le rodearon para cargar sobre él. Pero Josafat gritó y Yahvéh le socorrió, alejándolos Dios de él. [32]Viendo los jefes de los carros que no era el rey de Israel, se apartaron de él.

[33]Entonces un hombre disparó su arco al azar e hirió al rey de Israel por entre las placas de la coraza; el rey dijo al auriga: "Da la vuelta y sácame de la batalla*, porque me siento mal." [34]Pero arreció aquel día la batalla, y el rey de Israel fue sostenido en pie en su carro frente a los arameos hasta la tarde; y a la caída del sol murió*.

19 [1]Cuando Josafat, rey de Judá, regresaba en paz a su casa, a Jerusalén, [2]salióle al encuentro Jehú, hijo de Jananí el vidente, y le dijo al rey Josafat: "¿Tú ayudas al malo* y amas a los que aborrecen a Yahvéh? Por esto ha caído sobre ti la cólera de Yahvéh. [3]Sin embargo han sido halladas en ti obras buenas, porque has quitado de esta tierra los cipos, y has dispuesto tu corazón para buscar a Dios."

Propagación del yahvismo.

[4]Residía Josafat en Jerusalén, pero volvió a visitar al pueblo desde Beršeba hasta la montaña de Efraím; y los convirtió a Yahvéh, el Dios de sus padres. [5]Estableció jueces en el país, en todas las ciudades fortificadas de Judá, de ciudad en ciudad; [6]y dijo a los jueces: "Mirad lo que hacéis; porque no juzgáis en nombre de los hombres sino en nombre de Yahvéh, que está con vosotros cuando administráis justicia. [7]¡Que esté sobre vosotros el temor de Yahvéh! Atended bien a lo que hacéis, porque en Yahvéh nuestro Dios no hay iniquidad ni acepción de personas ni soborno."

[8]También en Jerusalén estableció Josafat levitas, sacerdotes y cabezas de familia de Israel*, para la administración de la justicia de Yahvéh y para los litigios. Éstos habitaban en Jerusalén*. [9]Les dio esta orden: "Obraréis en todo en el temor de Yahvéh, con fidelidad y con corazón perfecto. [10]En todo pleito que venga a vosotros de parte de vuestros hermanos que habitan en sus ciudades, sean causas de sangre o cuestiones de la Ley, de los mandamientos, decretos y sentencias, habéis de esclarecerlos, a fin de que no se hagan culpables para con Yahvéh y se encienda su ira contra vosotros y contra vuestros hermanos. Obrando así, no os haréis culpables. Nm 35 19+

[11]"Amarías, como sacerdote, será vuestro jefe en todos los asuntos de Yahvéh; y Zebadías, hijo de Ismael, jefe de la casa de Judá, en todos los asuntos del rey*. Los levitas os servirán de escribas. ¡Esforzaos, y manos a la obra! Y Yahvéh sea con el bueno."

Fe y canto sagrado en la guerra edomita.

20 [1]Después de esto, los hijos de Moab y los hijos de Ammón, y con ellos algunos maonitas*, marcharon contra Josafat para atacarle. [2]Vinieron mensajeros que avisaron a Josafat diciendo: "Viene contra ti una gran muchedumbre de gentes de allende el mar, de Edom, que están ya en Jasasón-Tamar, o sea, Engadí."

[3]Tuvo miedo y se dispuso a buscar a Yahvéh promulgando un ayuno para todo Judá. [4]Congregóse Judá para implorar a Yahvéh, y también de todas las ciudades de Judá vino gente a suplicar a Yahvéh. [5]Entonces Josafat, puesto en pie en medio de la asamblea de Judá y de Jerusalén, en la Casa de Yahvéh, delante del atrio nuevo, [6]dijo*: "Yahvéh, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en el cielo, y no dominas tú en todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano el poder y la fortaleza, sin que nadie pueda resistirte? [7]¿No has sido tú, oh Dios nuestro, el que expulsaste a los habitantes de esta tierra delante de tu pueblo Israel, 1 R 21 9 Jr 36 6 Jl 1 14

18 33 Hebr.: "del campamento".
18 34 El Cronista, que únicamente se interesa por Josafat y Judá, interrumpe ahí el relato de 1 R, que se había compuesto desde el punto de vista de Ajab y de Samaría.
19 2 Nuevo aspecto de la doctrina profética. Oseas, Isaías y Ezequiel habían censurado como inútiles las alianzas políticas en las que Israel creía hallar su seguridad. Las palabras de Jehú deducen el sentido religioso y moral de esta actitud.
19 8 (a) Además de los tribunales locales, se prevé un tribunal supremo, compuesto de clérigos y laicos, como en Dt 17 8-13. Su función consiste sobre todo en interpretar rectamente la Ley de Yahvéh.
19 8 (b) Texto corr.; "y para los litigios. Volvieron a Jerusalén" hebr.; "para juzgar a los habitantes de Jerusalén" griego.
19 11 Esta distinción de lo religioso y lo profano refleja la influencia de Ezequiel.
20 1 "maonitas"; el hebr. dice "ammonitas". —Maón está en Edom cerca de Petra. Parece que se trata de una incursión al estilo de la de Zéraj el etíope, 14 8-14.
20 6 Este llamamiento comienza repitiendo los temas de la oración de Salomón, 6 1s.

Is 41 8 y la diste a la posteridad de tu amigo
Abraham para siempre? [8]Ellos la han
habitado, y han edificado un santuario a
tu Nombre, diciendo: [9]'Si viene sobre
nosotros algún mal, espada, castigo, peste
o hambre, nos presentaremos delante de
esta Casa, y delante de ti, porque tu
Nombre reside en esta Casa; clamaremos
a ti en nuestra angustia, y tú oirás y nos
salvarás.'
[10]"Pero ahora, mira que los hijos de
Ammón, de Moab y del monte Seír, a
Dt 2 4s, 9s,18s donde no dejaste entrar a Israel cuando
salía de la tierra de Egipto, por lo cual
Israel se apartó de ellos sin destruirlos,
[11]ahora nos pagan viniendo a echarnos de
la heredad que tú nos has legado. [12]Oh
Dios nuestro, ¿no harás tú justicia con
ellos? Pues nosotros no tenemos fuerza
contra esta gran multitud que viene contra
nosotros y no sabemos qué hacer. Pero
nuestros ojos se vuelven hacia ti."
[13]Todo Judá estaba en pie ante Yahvéh
con sus niños, sus mujeres y sus hijos.
[14]Vino el espíritu de Yahvéh sobre Yaja-
ziel*, hijo de Zacarías, hijo de Benaías,
1 Cro 9 15 hijo de Yeiel, hijo de Mattanías, levita,
Ne 11 17,22 de los hijos de Asaf, que estaba en medio
de la asamblea, [15]y dijo: "¡Atended voso-
tros, Judá entero y habitantes de Jeru-
salén, y tú, oh rey Josafat! Así os dice
Yahvéh. No temáis ni os asustéis ante
esa gran muchedumbre; porque esta
guerra no es vuestra sino de Dios. [16]Bajad
contra ellos mañana; mirad, ellos van a
subir por la cuesta de Sis. Los encontra-
réis en el valle de Sof*, junto al desierto de
Yeruel. [17]No tendréis que pelear en esta
ocasión. Apostaos y quedaos quietos, y
veréis la salvación de Yahvéh que vendrá
sobre vosotros, oh Judá y Jerusalén. ¡No
temáis ni os asustéis! Salid mañana al
Is 8 10 encuentro de ellos, pues Yahvéh estará
con vosotros."
[18]Josafat se inclinó rostro en tierra; y
todo Judá y los habitantes de Jerusalén
se postraron ante Yahvéh para adorar a
Yahvéh. [19]Y los levitas, de los hijos de los
quehatitas y de la estirpe de los coreítas,
se levantaron para alabar con gran clamor
a Yahvéh, el Dios de Israel.
[20]Al día siguiente se levantaron tem-
prano y salieron al desierto de Técoa.
Mientras iban saliendo, Josafat, puesto en
pie, dijo: "¡Oídme, Judá y habitantes de
Is 7 9 Jerusalén! Tened confianza en Yahvéh
vuestro Dios y estaréis seguros; tened
confianza en sus profetas y triunfaréis."
[21]Después, habiendo deliberado con el
pueblo, señaló cantores que, vestidos de
ornamentos sagrados y marchando al
frente de los guerreros, cantasen en honor
de Yahvéh: "¡Alabad a Yahvéh porque Sal 13
es eterno su amor!" [22]Y en el momento en
que comenzaron las aclamaciones y las
alabanzas, Yahvéh puso emboscadas con-
tra los hijos de Ammón, los de Moab y
los del monte Seír, que habían venido
contra Judá, y fueron derrotados. [23]Por-
que se levantaron los hijos de Ammón y
Moab contra los moradores del monte
Seír, para entregarlos al anatema y ani- Jos 6
quilarlos, y cuando hubieron acabado con Ez 38
los moradores de Seír se aplicaron a des-
truirse mutuamente.
[24]Judá había venido a la atalaya del
desierto y se volvieron hacia la multitud,
pero no había más que cadáveres tendidos
por tierra; pues ninguno pudo escapar.
[25]Josafat y su pueblo fueron a saquear los
despojos y hallaron mucho ganado, ri-
quezas y vestidos y objetos preciosos*, y
recogieron tanto que no lo podían llevar.
Emplearon tres días en saquear el botín,
porque era abundante. [26]Al cuarto día se
reunieron en el valle de Beraká, y allí
bendijeron a Yahvéh; por eso se llama
aquel lugar valle de Beraká* hasta el día
de hoy. [27]Después todos los hombres de
Judá y de Jerusalén con Josafat al frente,
regresaron con júbilo a Jerusalén, porque
Yahvéh les había colmado de gozo a costa
de sus enemigos. [28]Entraron en Jerusalén,
en la Casa de Yahvéh, con salterios, cíta-
ras y trompetas. [29]El terror de Dios cayó Dt 2
sobre todos los reinos de los países cuando
supieron que Yahvéh había peleado con-
tra los enemigos de Israel. [30]El reinado
de Josafat fue tranquilo, y su Dios le dio
paz por todos lados.

Fin del reinado. ‖1 R
41-51
[31]Josafat reinó sobre Judá. Tenía trein-
ta y cinco años cuando comenzó a reinar,
y reinó veinticinco años en Jerusalén. Su
madre se llamaba Azubá, hija de Siljí.
[32]Siguió en todo el camino de su padre
Asá, sin desviarse de él, haciendo lo que
era recto a los ojos de Yahvéh. [33]Con todo
no desaparecieron los altos, pues el pueblo 17 6
aún no había fijado su corazón en el Dios
de sus padres. [34]El resto de los hechos de
Josafat, los primeros y los postreros, están
escritos en la historia de Jehú, hijo de
Jananí, que se halla inserta en el libro de
los reyes de Israel.

20 14 El Cronista considera a este cantor como profeta, cf. 1 Cro 25 1+.
20 16 Otra traducción: "al extremo del valle".
20 25 "ganado" corr.; "entre ellos" hebr. —"vestidos" corr.; "cadáveres" hebr.
20 26 *Beraká* significa bendición.

[35]Después de esto, Josafat, rey de Judá, se alió con Ocozías, rey de Israel, que le impulsó a hacer el mal. [36]Se asoció con él para construir naves que fueran a Tarsis; y fabricaron las naves en Esyón-Guéber. [37]Entonces Eliezer, hijo de Dodaías, de Marešá, profetizó contra Josafat diciendo: "Por haberte aliado con Ocozías, Yahvéh ha abierto brecha en tus obras." En efecto, las naves se destrozaron y no pudieron ir a Tarsis.

21 [1]Se acostó Josafat con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Joram.

V. IMPIEDAD Y DESASTRES DE JORAM, OCOZÍAS, ATALÍA Y JOÁS

Advenimiento y crimen de Joram.

[2]Joram tenía seis hermanos, hijos de Josafat, que eran Azarías, Yejiel, Zacarías, Azaryau, Miguel y Šefatías. Todos estos eran hijos de Josafat, rey de Israel*. [3]Su padre les había hecho grandes donaciones de plata, oro y objetos preciosos, y ciudades fuertes en Judá; pero entregó el reino a Joram, porque era el primogénito. [4]Joram tomó posesión del trono de su padre; y cuando se afianzó en él pasó a cuchillo a todos sus hermanos y también a algunos de los jefes de Israel.

-19 [5]Treinta y dos años tenía Joram cuando empezó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén. [6]Anduvo por el camino de los reyes de Israel, como había hecho la casa de Ajab, porque se había casado con una mujer de la familia de Ajab, e hizo el mal a los ojos de Yahvéh. [7]Pero Yahvéh no quiso destruir la casa de David, a causa de la alianza* que había hecho con David, porque le había prometido que le daría
6+ siempre una lámpara a él y a sus hijos.

Los castigos. Rebelión de Edom y de Libná.

-22 [8]En sus días se rebeló Edom de bajo la mano de Judá y se proclamaron un rey. [9]Pasó Joram con sus jefes, y con todos sus carros. Se levantó por la noche y batió a los de Edom que le tenían cercado, a él y a los jefes de los carros. [10]Así se rebeló Edom de bajo la mano de Judá hasta el día de hoy. Por ese mismo tiempo se rebeló Libná de bajo su mano, porque había abandonado a Yahvéh, el Dios de sus padres.

[11]Construyó asimismo altos en los montes de Judá, incitó a la prostitución a los habitantes de Jerusalén y empujó a ella a Judá. [12]Le llegó un escrito del profeta Elías*, que decía: "Así dice Yahvéh, el Dios de tu padre David: Porque no has seguido los caminos de tu padre Josafat, ni los caminos de Asá, rey de Judá, [13]sino que has andado por los caminos de los reyes de Israel, y has prostituido a Judá y a los habitantes de Jerusalén siguiendo las prostituciones de la casa de Ajab, y también porque has dado muerte a tus hermanos de la casa de tu padre que eran mejores que tú; [14]he aquí que Yahvéh castigará con terrible azote a tu pueblo, tus hijos, tus mujeres y toda tu hacienda; [15]tú mismo padecerás grandes* enfermedades y una dolencia de entrañas tal, que en dos años* se te saldrán fuera a causa de la enfermedad."

[16]Excitó Yahvéh contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes, vecinos de los etíopes, [17]que subieron contra Judá 14 8+
y lo invadieron llevándose todas las riquezas que hallaron en la casa del rey, y también a sus hijos y a sus mujeres, no dejándole otro hijo que Ocozías, el menor. [18]Después de todo esto le hirió Yahvéh con una enfermedad incurable de vientre. [19]Y al cabo de cierto tiempo, al fin del año segundo, se le salieron las entrañas a causa de su enfermedad, y murió en medio de terribles dolores. El pueblo no le encendió 16 14
fuego, como lo había encendido por su padre.

[20]Tenía treinta y dos años cuando empezó a reinar, y reinó en Jerusalén ocho años. Se fue sin que nadie le llorara; y le ‖2 R 8 24a
sepultaron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.

Ocozías y su política.

22 [1]Los habitantes de Jerusalén pro- 2 R 8 24b-29
clamaron rey en su lugar a su hijo menor Ocozías, porque una banda de árabes que había invadido el campamento había dado muerte a todos los mayores,

21 2 "seis" omitido por hebr. —"Israel"; el griego dice "Judá".
21 7 Terminología propia del Cronista que aplica la palabra a la nueva alianza mesiánica, y por tanto davídica.
21 12 Es la única mención de Elías en este libro y esta intervención de Elías en Judá no es conocida por el libro de los Reyes. Según la cronología de 2 R, Elías había desaparecido antes del reinado de Joram de Israel, 2 R 2 y 3 1, y por tanto antes de Joram de Judá, cf. 2 R 8 16 (cf. sin embargo 2 R 1 17). Pero el Cronista sólo menciona un escrito.
21 15 (a) "grandes" corr. según griego; "numerosas" hebreo.
21 15 (b) Cf. v. 19. Lit. "días sobre días".

de suerte que llegó a ser rey Ocozías, hijo
de Joram, rey de Judá. [2]Tenía Ocozías
veintidós años* cuando empezó a reinar,
y reinó un año en Jerusalén. Su madre se
llamaba Atalía, hija de Omrí. [3]También
él siguió los caminos de la casa de Ajab,
pues su madre le instigaba a hacer el mal.
[4]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh, como
10 6s los de la casa de Ajab, porque después de
Qo 10 16 la muerte de su padre, fueron ellos sus
consejeros para su perdición. [5]También
por consejo de ellos fue con Joram, hijo
de Ajab, rey de Israel, para combatir a
Jazael, rey de Aram, en Ramot de Galaad;
los arameos* hirieron a Joram, [6]que se
retiró a Yizreel, para curarse de las heri-
das que había recibido en Ramá, en la
batalla contra Jazael, rey de Aram.

Ocozías*, hijo de Joram, rey de Judá,
bajó a Yizreel para visitar a Joram, hijo
de Ajab, que se hallaba enfermo; [7]esta
visita a Joram vino de Dios para ruina de
‖2 R 9 21 Ocozías; pues llegado allí, salió con Joram
‖2 R 10 contra Jehú, hijo de Nimší, a quien Yah-
12-14 véh había ungido para exterminar la casa
de Ajab. [8]Mientras Jehú hacía justicia de
la casa de Ajab, se encontró con los jefes
de Judá y con los hijos de los hermanos
de Ocozías que se hallaban al servicio de
Ocozías, y los mató.

[9]Buscó luego a Ocozías, al que pren-
dieron en Samaría, donde se había escon-
dido. Lo llevaron donde Jehú que lo mató,
‖2 R 9 28-29 pero le dieron sepultura, pues decían:
"Es hijo de Josafat, el que buscó a Yahvéh
con todo su corazón."

‖2 R 11 1-3 **El crimen de Atalía.**

No quedó de la casa de Ocozías nadie
que fuese capaz de reinar. [10]Cuando Ata-
lía, madre de Ocozías, vio que había
muerto su hijo, se levantó y exterminó*
a toda la estirpe real de la casa de Judá.
[11]Pero Yehošebá, hija del rey, tomó a Joás,
hijo de Ocozías, lo sacó de entre los hijos
del rey a quienes estaban matando y lo
puso a él y a su nodriza en el dormitorio.
Yehošebá, hija del rey Joram, mujer del
sacerdote Yehoyadá y hermana de Oco-
zías, lo ocultó de la vista de Atalía que no
pudo matarle. [12]Seis años estuvo escon-
dido con ellos en la Casa de Dios, mien-
tras Atalía reinaba en el país.

El clero contra Atalía.
Proclamación de Joás. ‖2 R 1

23 [1]El año séptimo, Yehoyadá cobró
ánimo y envió a buscar a los jefes de
cien, a Azarías, hijo de Yerojam; a Ismael,
hijo de Yehojanán; a Azarías, hijo de
Obed; a Maaseías, hijo de Adaías, y a Eli-
šafat, hijo de Zikrí; concertando un pacto
con ellos, [2]recorrieron Judá y reunieron
a los levitas de todas las ciudades de Judá,
y a los cabezas de familia de Israel*, que
vinieron a Jerusalén. [3]Toda la asamblea
hizo alianza con el rey en la Casa de Dios;
Yehoyadá les dijo: "Aquí tenéis al hijo
del rey que ha de reinar, como dijo Yahvéh
de los hijos de David. [4]Esto es lo que
tenéis que hacer: Un tercio de vosotros*,
así sacerdotes como levitas, los que en-
tráis el sábado, se quedarán de porteros
en las entradas; [5]otro tercio, en la casa
del rey; y otro tercio, en la casa del Fun-
damento; mientras que todo el pueblo
estará en los atrios de la Casa de Yahvéh.
[6]Nadie podrá entrar en la Casa de Yahvéh
fuera de los sacerdotes y los levitas que
estén de servicio; éstos podrán entrar por
estar consagrados, pero todo el pueblo
tiene que guardar el precepto de Yahvéh.
[7]Los levitas se pondrán en torno al rey,
cada uno con sus armas en la mano, y
cualquiera que penetre en la Casa, mo-
rirá. Sólo ellos acompañarán al rey cuando
entre y cuando salga."

[8]Los levitas y todo Judá hicieron cuanto
les había mandado el sacerdote Yehoyadá.
Tomó cada uno a sus hombres, tanto los
que entraban el sábado como los que sa-
lían el sábado; pues el sacerdote Yeho-
yadá no exceptuó a ninguna de las sec- 1 Cro
ciones*. [9]El sacerdote Yehoyadá entregó
a los jefes de cien las lanzas y los escudos,
grandes y pequeños, del rey David, que
se hallaban en la Casa de Dios, [10]y apostó
a todo el pueblo, cada uno con sus armas
en la mano, desde el ala oriental de la
Casa hasta el ala occidental, entre el altar
y la Casa, para que rodeasen al rey. [11]Hi-

22 2 "veintidós" var. griega, cf. 2 R 8 26; otros mss griegos "veinte"; "cuarenta y dos" hebr.
22 5 "arameos" corr.; "tiradores" hebr.
22 6 El hebr. trae "Azarías".
22 10 "exterminó" corr.
23 2 Estas líneas, desde "Azarías, hijo de Yerojam", son del Cronista. Suponen un primer pacto con jefes israelitas, mientras que 2 R sugería más bien una guardia extranjera. Ez 44 9 había prohibido a los extranjeros el acceso al santuario. Por otra parte el Cronista debía tener en cuenta el papel asignado a los levitas en todo acto litúrgico en el Templo según Nm 1-4 y 8; 1 Cro 15-28: de ahí la gran reunión de los vv. 2-3, de la que 2 R nada dice. El Cronista se representa el golpe de estado más bien como un acontecimiento litúrgico que como una conspiración política.
23 4 El Cronista ha retocado el texto de 2 R de forma que sólo da lugar a que entren los sacerdotes y levitas, quedándose la guardia a las puertas o en el palacio (donde se encontraba Atalía), mientras el pueblo ocupaba el atrio como en las solemnidades.
23 8 El Cronista hace del relevo de la guardia, mencionada en 2 R, un acto de cumplimiento de las reglas davídicas respecto de las secciones, 1 Cro 24 19.

cieron salir entonces al hijo del rey y le pusieron la diadema y el Testimonio*. Le proclamaron rey; Yehoyadá y sus hijos* le ungieron y gritaron: "¡Viva el rey!"
12Al oir Atalía los gritos del pueblo que corría y aclamaba al rey, vino a la Casa de Yahvéh, donde estaba el pueblo, 13miró, y vio al rey en pie junto a la columna, a la entrada, y a los jefes y las trompetas junto al rey, a todo el pueblo de la tierra, lleno de alegría, que tocaba las trompetas, y a los cantores que, con instrumentos de música, dirigían los cánticos de alabanza*. Entonces Atalía rasgó sus vestidos y gritó: "¡Traición, traición!" 14Pero el sacerdote Yehoyadá dio orden a los jefes de cien, que estaban al frente de las tropas, y les dijo: "Hacedla salir de las filas, y el que la siga que sea pasado a espada." Porque había dicho el sacerdote: "No la matéis en la Casa de Yahvéh." 15Así pues, ellos le echaron mano, y cuando llegó a la casa del rey por el camino de la Entrada de los Caballos, allí la mataron.

11 **La reforma de Yehoyadá.**
-20 16Entonces Yehoyadá pactó alianza con todo el pueblo y el rey de que serían el pueblo de Yahvéh. 17Fue después todo el pueblo a la casa de Baal y la derribaron; rompieron sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán, sacerdote de Baal, ante los altares.
18Yehoyadá puso centinelas en la Casa de Yahvéh, a las órdenes de los sacerdotes
13 y levitas que David había distribuido en la Casa de Yahvéh, conforme a lo escrito en la Ley de Moisés, para ofrecer los holo-
25 caustos con alegría y cánticos, según las
26 disposiciones de David. 19Puso porteros junto a las puertas de la Casa de Yahvéh para que no entrase ninguno que por cualquier causa fuese inmundo*. 20Después tomó a los jefes de cien, a los notables, a los dirigentes del pueblo y al pueblo entero de la tierra; y haciendo descender al rey de la Casa de Yahvéh, entraron por la puerta superior en la casa del rey y le sentaron en el trono del reino. 21Todo el pueblo de la tierra estaba contento, y la ciudad quedó tranquila; en cuanto a Atalía, la habían matado a espada.

Joás restaura el Templo. ‖2 R 12 1-17
24 1Siete años tenía Joás cuando empezó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sibía de Beršeba. 2Joás hizo lo recto a los ojos de Yahvéh durante toda la vida del sacerdote Yehoyadá. 3Éste le casó con dos mujeres, y engendró hijos e hijas. 4Después de esto resolvió Joás restaurar la Casa de Yahvéh. 5Reunió a los sacerdotes y a los levitas y les dijo: "Recorred las ciudades de Judá* y juntad cada año plata en todo Israel para reparar la Casa de vuestro Dios; y daos prisa en ello." Pero los levitas no se dieron prisa. 6Llamó entonces el rey a Yehoyadá, sumo sacerdote, y le dijo: "¿Por qué no has tenido cuidado de que los levitas trajesen de Judá y de Jerusalén la contribución que Moisés, siervo de Yahvéh, y la asamblea de Israel* prescribieron para la Tienda del Testimonio?" Ex 25 1-9; 38 24-31
7Pues los partidarios de la impía Atalía y sus hijos habían arruinado la Casa de Dios, llegando incluso a emplear para los Baales todas las cosas consagradas a la Casa de Yahvéh. 8Mandó, pues, el rey que se hiciera un cofre, que fue colocado junto a la puerta de la Casa de Yahvéh, por la parte exterior; 9y echaron bando en Judá y en Jerusalén de que trajesen a Yahvéh la contribución que Moisés, siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto. 10Todos los jefes y todo el pueblo se alegraron; y traían la contribución y la echaban en el cofre hasta que se llenaba.
11Cuando llevaban el cofre a los inspectores del rey, por medio de los levitas, si veían que había mucho dinero, venía el secretario del rey y el inspector del sumo sacerdote para vaciar el cofre; luego, lo tomaban y lo volvían a su lugar. Así lo hacían cada vez, y recogían dinero en abundancia. 12El rey y Yehoyadá se lo daban a los encargados de las obras del servicio de la Casa de Yahvéh, y éstos tomaban a sueldo canteros y carpinteros para restaurar la Casa de Yahvéh, y también a los que trabajaban en hierro y bronce, para reparar la Casa de Yahvéh. 13Trabajaron, pues, los encargados de la obra, y con sus trabajos adelantaron las reparaciones del edificio; restituyeron la Casa de Dios a su primer estado y la consolidaron. 14Acabado el trabajo, entrega-

23 11 (a) En la época del Cronista la palabra "Testimonio" había tomado el sentido de *alianza*, es decir, de "Ley", y el autor piensa aquí en Dt 17 18, que prescribía al rey copiar un ejemplar de la Ley. Cf. 2 R 11 12+.
23 11 (b) El texto antiguo no precisaba que la unción había sido hecha por los sacerdotes.
23 13 Nueva indicación propia del Cronista.
23 19 El Cronista concibe la reforma de Yehoyadá como una vuelta a las instituciones davídicas.
24 5 El Cronista ha sustituido las ofrendas hechas al Templo, 2 R 12 5, por esta colecta, análoga al impuesto del didracma, percibido después del Destierro, de todos los judíos dispersos, cf. Mt 17 24s.
24 6 Texto corregido, cf. v. 9; hebr. dudoso.

ron al rey y a Yehoyadá el resto del dinero,
con el cual hicieron objetos para la Casa
de Yahvéh, utensilios para el ministerio
y para los holocaustos, vasos y objetos de
oro y plata.
Durante toda la vida de Yehoyadá se
ofrecieron siempre holocaustos en la Casa
de Yahvéh. [15]Envejeció Yehoyadá, y mu-
rió colmado de días. Tenía ciento treinta
años cuando murió. [16]Le sepultaron en
la Ciudad de David, con los reyes, porque
había hecho el bien en Israel, con Dios
y con su Casa.

Apostasía y castigo de Joás.

[17]Después de la muerte de Yehoyadá
vinieron los jefes de Judá a postrarse
delante del rey, y entonces el rey les
prestó oído. [18]Abandonaron la Casa de
Yahvéh, el Dios de sus padres, y sirvieron
Ex 34 13+ a los cipos y a los ídolos; la cólera estalló
contra Judá y Jerusalén a causa de esta
culpa suya. [19]Yahvéh les envió profetas
que dieron testimonio contra ellos para
que se convirtiesen a él, pero no les pres-
taron oído. [20]Entonces el espíritu de Dios
revistió a Zacarías, hijo del sacerdote
Yehoyadá que, presentándose delante del
pueblo, les dijo: "Así dice Dios: ¿Por qué
traspasáis los mandamientos de Yahvéh?
No tendréis éxito; pues por haber aban-
donado a Yahvéh, él os abandonará a
vosotros." [21]Mas ellos conspiraron contra
él, y por mandato del rey le apedrearon ↗Mt
en el atrio de la Casa de Yahvéh. [22]Pues 35+
el rey Joás no se acordó del amor que le
había tenido Yehoyadá, padre de Zaca-
rías, sino que mató a su hijo, que exclamó
al morir: "¡Véalo Yahvéh y exija cuentas!"
[23]A la vuelta de un año* subió contra 2 R 1
Joás el ejército de los arameos, que inva-
dieron Judá y Jerusalén, mataron de
entre la población a todos los jefes del
pueblo, y enviaron todo el botín al rey de
Damasco, [24]pues aunque el ejército de los
arameos había venido con poca gente, Dt 32
Yahvéh entregó en sus manos a un ejér-
cito muy grande; porque habían aban-
donado a Yahvéh, el Dios de sus padres.
De este modo los arameos hicieron jus-
ticia con Joás. [25]Y cuando se alejaron de
él, dejándole gravemente enfermo, se
conjuraron contra él sus servidores, por
la sangre del hijo* del sacerdote Yeho-
yadá, le mataron en su lecho y murió. Le
sepultaron en la Ciudad de David, pero
no le sepultaron en los sepulcros de los
reyes. [26]Los que conspiraron contra él
fueron Zabad, hijo de Šimat la ammo-
nita, y Yehozabad, hijo de Šimrit la moa-
bita. [27]Lo tocante a sus hijos, la gran can-
tidad de impuestos que percibió y la res-
tauración de la Casa de Dios, se halla
escrito en el midráš del libro de los reyes.
En su lugar reinó su hijo Amasías.

VI. PIEDAD Y PROSPERIDAD RELATIVAS DE AMASÍAS, OZÍAS Y JOTAM

Actitud religiosa de Amasías.

‖2 R 14 2-6 **25** [1]Veinticinco años tenía Amasías
cuando comenzó a reinar, y reinó
veintinueve años en Jerusalén. Su madre
se llamaba Yehoaddán, de Jerusalén.
[2]Hizo lo recto a los ojos de Yahvéh, aun-
que no de todo corazón. [3]Cuando se
afianzó en su reinado, dio muerte a los
servidores que habían matado al rey su
padre. [4]Pero no hizo morir a los hijos de
Dt 24 16 ellos, conforme a lo escrito en la Ley, en
el libro de Moisés, donde Yahvéh tenía
prescrito: "No han de morir los padres
por los hijos ni los hijos han de morir por
los padres, sino que cada uno morirá por
su propio pecado."
[5]Amasías congregó a Judá y estableció
por todo Judá y Benjamín, según las
casas paternas, jefes de millar y jefes de
cien; hizo el censo de ellos, desde los
veinte años para arriba, y halló trescientos
mil hombres escogidos, aptos para la gue-
rra y el manejo de lanza y pavés. [6]Tomó
también a sueldo en Israel, por cien talen-
tos de plata a cien mil hombres valientes.
[7]Pero vino donde él un hombre de Dios
que le dijo: "Oh rey, que no salga contigo
el ejército de Israel, porque Yahvéh no
está con Israel, ni con ninguno de los
hijos de Efraím. [8]Si vienen contigo, tú te
portarás esforzadamente en la batalla,
pero Dios te hará caer ante el enemigo,
porque Dios tiene poder para ayudar y
para derribar." [9]Respondió Amasías al
hombre de Dios: "¿Y qué hacer con los
cien talentos que he dado a la tropa de
Israel?" Contestó el hombre de Dios:
"Tiene Yahvéh poder para darte mucho

24 23 El principio del año, que era el otoño en los tiempos antiguos, Ex 34 22, primavera según el calendario más reciente. Sabemos por los anales asirios que los ejércitos salían a campaña en primavera.
24 25 El hebr. dice "los hijos".

más que eso." [10]Y Amasías apartó los destacamentos que le habían venido de Efraím, para que se volviesen a sus lugares. Ellos se irritaron mucho contra Judá y se volvieron a sus casas ardiendo en cólera.

Infidelidad después de la campaña edomita.

[11]Amasías cobró ánimo y, tomando el
4 7 mando de su pueblo, marchó al Valle de la Sal, y dio muerte a diez mil hombres de los hijos de Seír. [12]Los hijos de Judá apresaron vivos a otros diez mil y, llevándolos a la cumbre de la peña, los precipitaron desde allí, quedando todos ellos reventados. [13]Entretanto, la tropa que Amasías había hecho volver, para que no fuesen con él a la guerra, se desparramaron por las ciudades de Judá, desde Samaría hasta Bet-Jorón, pero fueron derrotados tres mil de ellos y se recogió mucho botín.

[14]Después de regresar Amasías de su victoria sobre los edomitas, introdujo los dioses de los hijos de Seír; eligió los dioses de ellos, postróse ante ellos y les quemó incienso. [15]Se encendió la ira de Yahvéh contra Amasías y le envió un profeta, que le dijo: "¿Por qué has buscado a los dioses de ese pueblo, que no han podido librar de tu mano a su propia gente?" [16]Mientras él le hablaba, Amasías le interrumpió: "¿Acaso te hemos hecho consejero del rey? ¡Cállate! ¿Por qué te han de matar?" El profeta concluyó diciendo: "Yo sé que Dios ha determinado destruirte, porque hiciste eso y no quieres escuchar mi consejo."

-14 **El desastre de Bet-Šemeš.**

[17]Amasías, rey de Judá, después de haber deliberado, envió mensajeros a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, para decirle: "¡Sube y nos veremos las caras!" [18]Pero Joás, rey de Israel, man-
-15 dó decir a Amasías, rey de Judá: "El cardo del Líbano mandó a decir al cedro del Líbano: Dame tu hija para mujer de mi hijo. Pero las bestias salvajes del Líbano pasaron y pisotearon el cardo. [19]Tú te dices: 'He derrotado a Edom.' Por eso te lleva tu corazón a jactarte. Quédate ahora en tu casa. ¿Por qué exponerte a una calamidad y a caer tú y Judá contigo?"

[20]Pero Amasías no le escuchó, pues era disposición de Dios entregarlos en manos de sus enemigos, por haber buscado a los dioses de Edom. [21]Subió Joás, rey de Israel, y se enfrentaron, él y Amasías, rey de Judá, en Bet-Šemeš de Judá. [22]Judá fue derrotado por Israel y huyeron cada uno a su tienda. [23]Joás, rey de Israel, capturó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías*, en Bet-Šemeš y le llevó a Jerusalén; y abrió una brecha de cuatrocientos codos en la muralla de Jerusalén desde la puerta de Efraím hasta la puerta del Ángulo. [24]Tomó todo el oro y la plata y todos los objetos que se hallaban al cuidado de Obededom en la Casa de Dios, 1 Cro 26 15
y los tesoros de la casa del rey, así como también rehenes, y se volvió a Samaría.

Muerte de Amasías. ‖2 R 14 17-20

[25]Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel.

[26]El resto de los hechos de Amasías, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel? [27]Después que Amasías se apartó de Yahvéh, se conjuraron contra él en Jerusalén, por lo que huyó a Lakíš; pero enviaron gente en su persecución hasta Lakíš y allí lo mataron. [28]Trajéronle a caballo y le sepultaron con sus padres en la Ciudad de David*.

Comienzos de Ozías.

26 [1]Todo el pueblo de Judá tomó a ‖2 R 14 21-22
Ozías, que tenía dieciséis años, y le proclamaron rey en lugar de su padre Amasías. [2]Reconstruyó Elat* y la devolvió a Judá, después que el rey se hubo acostado con sus padres. [3]Dieciséis años ‖2 R 15 2-4
tenía Ozías cuando empezó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Yekoliá, de Jerusalén. [4]Hizo lo recto a los ojos de Yahvéh, enteramente como lo había hecho su padre Amasías*. [5]Buscó a Dios durante la vida 24 2
de Zacarías* que le instruyó en el temor de Dios; y mientras buscó a Yahvéh, Dios le dio prosperidad.

Poderío de Ozías.

[6]Salió a campaña contra los filisteos y abrió brecha en el muro de Gat, en el muro de Yabné y en el muro de Ašdod;

25 23 "Ocozías"; hebr. "Joacaz".
25 28 "David"; hebr.: "Judá".
26 2 El Cronista parece querer subrayar que esta conquista no es obra del padre, que había tenido mal fin. También Ozías comienza bien y acaba mal.
26 4 Esta frase sacada de 2 R no concuerda bien con 2 Cro 25.

26 5 Personaje desconocido que no es presentado como profeta sino como hombre cuya sabiduría está impregnada de piedad, lit. "que entendía en el temor de Dios" (griego; "viendo a Dios" hebr.). Desempeña junto a Ozías el mismo papel bienhechor que Yehoyadá junto a Joás.

restauró las ciudades en la región de
Ašdod y entre los filisteos. 7Dios le ayudó
contra los filisteos, contra los árabes que
20 1+ habitaban en Gur-Báal* y contra los
meunitas. 8Los ammonitas pagaron tri-
buto a Ozías, y su fama llegó hasta la
frontera de Egipto, porque se había hecho
sumamente poderoso.

9Ozías construyó torres en Jerusalén
sobre la puerta del Ángulo, sobre la
puerta del Valle y en el Ángulo, y las for-
tificó*. 10Construyó también torres en el
desierto y excavó muchas cisternas, pues
poseía numerosos ganados en la Tierra
1 Cro 27 Baja y en la llanura, así como labradores
25-31 y viñadores en las montañas y en los cam-
pos fértiles, porque le gustaba la agri-
cultura.

11Ozías tenía un ejército que hacía la
guerra; salía a campaña por grupos, con-
forme al número de su censo hecho bajo
la vigilancia de Yeiel el escriba, y Maa-
seías el notario, a las ordenes de Jananias,
uno de los jefes del rey. 12El número total
de los jefes de familia era de dos mil
seiscientos hombres esforzados. 13A sus
órdenes estaba un ejército de trescientos
siete mil quinientos hombres, que hacían
la guerra con gran valor, para ayudar al
rey contra el enemigo. 14Ozías propor-
cionó a todo aquel ejército escudos y lan-
zas, yelmos y corazas, arcos y hondas, para
tirar piedras. 15Hizo construir en Jeru-
salén ingenios inventados por expertos,
para colocarlos sobre las torres y los ángu-
los y para arrojar saetas y grandes piedras.
Su fama se extendió lejos, porque fue
prodigioso el modo como supo buscarse
colaboradores hasta hacerse fuerte.

Orgullo y castigo del rey.

16Mas, una vez fortalecido en su poder,
se ensoberbeció hasta acarrearse la ruina,
y se rebeló contra Yahvéh su Dios*,
entrando en el Templo de Yahvéh para
quemar incienso sobre el altar del in-
cienso. 17Fue tras él Azarías, el sacerdote,
y con él ochenta sacerdotes de Yahvéh,
hombres valientes, 18que se opusieron al
rey Ozías y le dijeron: "No te corresponde
a ti Ozías, quemar incienso a Yahvéh,
sino a los sacerdotes, los hijos de Aarón,
que han sido consagrados para quemar
el incienso. ¡Sal del santuario porque
estás prevaricando, y tú no tienes derecho
a la gloria que viene de Yahvéh Dios*!"
19Entonces Ozías, que tenía en la mano
un incensario para ofrecer incienso se
llenó de ira, y mientras se irritaba contra
los sacerdotes, brotó la lepra* en su frente, Nm 1
a vista de los sacerdotes, en la Casa de
Yahvéh, junto al altar del incienso. 20El
sumo sacerdote Azarías y todos los sacer-
dotes volvieron hacia él sus ojos, y vieron
que tenía lepra en la frente. Por lo cual lo
echaron de allí a toda prisa; y él mismo
se apresuró a salir, porque Yahvéh le
había herido.

21El rey Ozías quedó leproso hasta el ‖2 R
día de su muerte, y habitó en una casa
aislada, como leproso, porque había sido
excluido de la Casa de Yahvéh; su hijo Lv 13
Jotam estaba al frente de la casa del rey y Nm 1
administraba justicia al pueblo de la
tierra. 22El resto de los hechos de Ozías,
los primeros y los postreros, los escribió*
el profeta Isaías, hijo de Amós. 23Acostóse
Ozías con sus padres y lo sepultaron con
sus padres en el campo de los sepulcros
de los reyes*, porque decían: "Es un
leproso." En su lugar reinó su hijo Jotam.

Reinado de Jotam.

27 1Tenía Jotam veinticinco años cuan- ‖2 R
do comenzó a reinar, y reinó dieci- 32-35
séis años en Jerusalén. Su madre se lla-
maba Yerušá, hija de Sadoq. 2Hizo lo
recto a los ojos de Yahvéh, enteramente
como lo hizo su padre Ozías, salvo que no
penetró en el Templo de Yahvéh*. El
pueblo, sin embargo, seguía corrompién-
dose.

3Construyó la Puerta Superior de la
Casa de Yahvéh, e hizo muchas obras en
los muros de Ofel. 4Edificó también ciu-
dades en la montaña de Judá, y edificó
castillos y torres en las tierras de labor.

5Hizo guerra contra el rey de los ammo-
nitas*, a los que venció. Los hijos de
Ammón le dieron aquel año cien talentos

26 7 Este nombre, que significa "Mansión de Baal", designa quizás aquí a Samaria. Se encontraría aquí la lista de los enemigos del tiempo de Nehemías, de Ne **4** 1.
26 9 Ozías repara los desastres de la guerra precedente.
26 16 2 R conoce el castigo, pero no la falta. Esta falta es la que Nm **16** reprocha a los laicos Datán y Abirón: el rey ha usurpado un derecho que el Cronista (siguiendo a Ezequiel) reconoce como exclusivo del sacerdocio, 1 Cro **23** 13.
26 18 La gloria de Dios descendía sobre el santuario, cf. Ex **40** 34s, y podía llenar el Templo, 2 Cro **7** 2.
26 19 Idéntico castigo para María, que se había arrogado los derechos de Moisés, Nm **12** 10. La lepra hacía impuro e impedía la entrada en el santuario, Lv **13** 45.
26 22 Se trata sin duda de un midráš compuesto a base de Is **6** 1, y perdido. A Ozías se le menciona en el libro de Isaías sólo en los títulos, Is **1** 1; **7** 1.
26 23 Por tanto en tierra, pero no en el sepulcro.
27 2 Esta observación puede ser o un elogio (por oposición a la conducta de Ozías, **26** 16s), o más bien una censura.
27 5 Acaso se trate de maonitas, cf. **20** 1; **26** 7, pues los ammonitas no tenían frontera común con Judá.

de plata, diez mil cargas de trigo y diez
mil de cebada. Los ammonitas le trajeron
lo mismo el año segundo y el tercero.
6Jotam llegó a ser poderoso, porque se
afirmó en los caminos de Yahvéh su
Dios.
5 7El resto de los hechos de Jotam, todas
8 sus guerras y sus obras, están escritos en
el libro de los reyes de Israel y de Judá.
8Tenía veinticinco años cuando comenzó
a reinar, y reinó dieciséis años en Jeru-
salén. 9Acostóse Jotam con sus padres, y
le sepultaron en la Ciudad de David. En
su lugar reinó su hijo Ajaz.

V. LAS GRANDES REFORMAS DE EZEQUÍAS Y DE JOSÍAS

I. IMPIEDAD DE AJAZ, PADRE DE EZEQUÍAS

4 **Características del reinado de Ajaz.**

28 1Tenía Ajaz veinte años* cuando
empezó a reinar, y reinó dieciséis
años en Jerusalén. No hizo lo recto a los
ojos de Yahvéh, como David su padre.
2Siguió los caminos de los reyes de Israel,
llegando a fundir estatuas para los Baales.
3Quemó incienso en el valle de Ben-
+ Hinnom* e hizo pasar a sus hijos por el
fuego, según los ritos abominables de las
gentes que Yahvéh había arrojado de
delante de los hijos de Israel. 4Ofrecía
sacrificios y quemaba incienso en los
altos, sobre los collados y bajo todo árbol
frondoso.

La invasión*.

6 5Yahvéh su Dios le entregó en manos
9 del rey de los arameos, que le derrotaron,
haciéndole gran número de prisioneros,
que fueron llevados a Damasco. Fue
entregado también en manos del rey de
Israel, que le causó una gran derrota.
6Pecaj, hijo de Remalías, mató en Judá
en un solo día a ciento veinte mil, todos
ellos hombres valientes; porque habían
abandonado a Yahvéh, el Dios de sus
padres. 7Zikrí, uno de los valientes de
Efraím, mató a Maasías, hijo del rey, a
Azricam, mayordomo de palacio, y a
Elcaná, segundo después del rey. 8Los
hijos de Israel se llevaron de entre sus
hermanos doscientos mil prisioneros:
mujeres, hijos e hijas. Se apoderaron tam-
bién de un enorme botín, que se llevaron
a Samaría.

Los israelitas escuchan al profeta Oded.

9Había allí un profeta de Yahvéh, lla-
mado Oded, que salió al encuentro del
ejército que volvía a Samaría, y les dijo:
"He aquí que Yahvéh, el Dios de vues-
tros padres, irritado contra Judá, los ha
entregado en vuestras manos, mas voso-
tros los habéis matado con un furor que
ha subido hasta el cielo. 10Y ahora pen-
sáis en someter a los hijos de Judá y de
Jerusalén como siervos y siervas vuestros.
¿Es que vosotros mismos no sois cul-
pables contra Yahvéh vuestro Dios?
11Oídme, pues, y dejad volver a vuestros
hermanos que habéis tomado prisioneros,
porque el furor de la ira de Yahvéh viene
sobre vosotros."
12Entonces algunos hombres de los
jefes de Efraím: Azarías, hijo de Yeho-
janán, Berekías, hijo de Mešil·lemot,
Ezequías, hijo de Šal·lum, y Amasá, hijo
de Jadlay, se levantaron contra los que
venían de la guerra, 13y les dijeron: "No
metáis aquí a estos prisioneros. ¿Por qué,
además de la culpa contra Yahvéh que
ya tenemos contra nosotros, habláis de
aumentar todavía nuestros pecados y
nuestro delito?; pues grande es nuestro
delito y el furor de la ira amenaza a
Israel." 14Entonces la tropa dejó a los pri-
sioneros y el botín delante de los jefes y
de toda la asamblea. 15Levantáronse en-
tonces los hombres nominalmente desig-
nados, reanimaron a los prisioneros y
vistieron con el botín a todos los que esta- Lc 10 25-37
ban desnudos, dándoles vestido y calzado.
Les dieron de comer y de beber y los un-
gieron; y transportando en asnos a todos
los débiles, los llevaron a Jericó, ciudad
de las palmeras, junto a sus hermanos.
Luego se volvieron a Samaría*.

Impiedad de Ajaz.

16En aquel tiempo el rey Ajaz envió ‖2 R 16 7
mensajeros a los reyes de Asiria para que Is 7-8
le socorriesen.
17Porque los de Edom habían venido
otra vez y habían derrotado a Judá,
llevándose algunos prisioneros. 18Tam-

28 1 Algunos mss griegos dicen "veinticinco".
28 3 Es la Gehenna, valle al sur de Jerusalén.
28 5 Este relato de la guerra siro-efraimita se hace desde un punto de vista muy diferente al de otras fuentes de Judá, 2 R 16 e Is 7-9. El Cronista parece haber dispuesto de una fuente efraimita.
28 15 Los samaritanos son mejores que su culto y sus sacrificios. Este pasaje atestigua la amplitud de visión del Cronista, y anuncia ya la parábola del Buen Samaritano.

bién los filisteos invadieron las ciudades
de la Tierra Baja y del Négueb de
Judá, y tomaron Bet-Semeš, Ayyalón,
Guederot, Sokó con sus aldeas, Timná
con sus aldeas y Gumzó con sus aldeas, y
se establecieron allí. 19Porque Yahvéh hu-
millaba a Judá a causa de Ajaz, rey de
Judá*, que permitía el desenfreno de
Judá, y se había rebelado contra Yahvéh.
20Vino contra él Teglatfalasar, rey de
Asiria; y le puso sitio, pero no le dominó*.
21Porque Ajaz despojó la Casa de Yahvéh
y la casa del rey y de los jefes, para dárselo
al rey de Asiria, pero de nada le sirvió.
22Aun en el tiempo del asedio, el rey Ajaz
persistió en su rebeldía contra Yahvéh.
23Ofrecía sacrificios a los dioses de Da-
masco*, que le habían derrotado, pues se
decía: "Los dioses de los reyes de Aram

II. LA RESTAURACIÓN DE EZEQUÍAS

Introducción

29 1Ezequías tenía veinticinco años
cuando comenzó a reinar y reinó
veintinueve años en Jerusalén. La madre
se llamaba Abía, hija de Zacarías. 2Hizo
lo recto a los ojos de Yahvéh, enteramente
como David su padre.

Purificación del Templo

3En el año primero de su reinado, el
primer mes, abrió las puertas de la Casa
de Yahvéh y las reparó. 4Hizo venir a los
sacerdotes y levitas, los reunió en la plaza
oriental, 5y les dijo:
"¡Escuchadme, levitas! Santificaos
ahora y santificad la Casa de Yahvéh, el
Dios de vuestros padres; y sacad fuera
del santuario la inmundicia. 6Porque
nuestros padres han sido infieles*,
haciendo lo malo a los ojos de Yahvéh,
nuestro Dios; le han abandonado, y apar-
tando sus rostros de la Morada de Yahvéh,
le han vuelto las espaldas. 7Hasta llegaron
a cerrar las puertas del Vestíbulo, apaga-
ron las lámparas, y no quemaron incienso
ni ofrecieron holocaustos en el santuario
al Dios de Israel. 8Por eso la ira de Yahvéh
ha venido sobre Judá y Jerusalén, y él las
ha convertido en objeto de espanto, terror

28 19 "Judá", griego; "Israel" heb.
28 20 Estos sucesos tuvieron lugar en realidad bajo Senaqueríb, treinta años más tarde, bajo Ezequías. El Cronista ha querido ver un castigo en la campaña de Teglatfalasar y en el dinero que le tuvo que entregar Ajaz.
28 23 El Cronista retoca 2 R destacando en él solamente el hecho que tiene una significación religiosa, el servilismo de Ajaz ante las divinidades extranjeras victoriosas.
28 24 Lit. "cortó".
29 6 Lo que sigue es una confesión pública de culpa.

les ayudan a ellos; les ofreceré sacrificios
y me ayudarán a mí." Ellos fueron la
causa de su ruina y de la de todo Israel.
24Ajaz juntó algunos de los utensilios
de la Casa de Dios e hizo añicos otros*;
cerró las puertas de la Casa de Yahvéh y
fabricó altares en todas las esquinas de
Jerusalén. 25Erigió altos en cada una de
las ciudades de Judá, para quemar in-
ciensos a otros dioses, provocando así la
ira de Yahvéh, el Dios de sus padres.
26El resto de sus hechos y todas sus
obras, las primeras y las postreras, está
escrito en el libro de los reyes de Judá
e Israel. 27Se acostó Ajaz con sus padres
y lo sepultaron dentro de la Ciudad, en
Jerusalén; pues no le colocaron en los
sepulcros de los reyes de Israel. En su
lugar reinó su hijo Ezequías.

y rechifla, como lo estáis viendo con vues-
tros ojos. 9Por esto han caído a espada
nuestros padres, y nuestros hijos, hijas y
mujeres se hallan en cautividad. 10Pero
ahora he decidido en mi corazón hacer
alianza con Yahvéh, el Dios de Israel,
para que aparte de nosotros el furor de
su ira. 11Hijos míos, no seáis ahora negli-
gentes; porque Yahvéh os ha elegido a
vosotros para que le sirvais en su minis-
terio, para ser sus ministros y para que
le incienses."
12Levantáronse entonces los levitas:
Majat, hijo de Amasay, y Joel, hijo de
Azaría, de los hijos de los queatitas;
Quis, hijo de Abdi, y Azaría, hijo de
Yehallelel, de los hijos de Merari; Yoa,
hijo de Zimmá, y Eden, hijo de Yoa, de
los hijos de los gersonitas; 13Simri y
Yeiel, de los hijos de Elisafán; Zacarías y
Mattanías, de los hijos de Asaf; 14Yeiel
y Simí, de los hijos de Hemán; Semaías
y Uzziel, de los hijos de Yedutún. 15Estos
reunieron a sus hermanos, se santificaron
y vinieron a purificar la Casa de Yahvéh,
conforme al mandato del rey, según las
palabras de Yahvéh.
16Los sacerdotes* entraron en el inte-
rior de la Casa de Yahvéh para purificarla.

29 12 Esta lista no incluye sacerdotes, sadoquitas, sino sólo levitas, divididos según los dos grupos que se encuentran en 1 Cro 6 y el grupo encabezado por Quehat, Merari y Guersón, y el encabezado por Asaf, Hemán y Yedutún. Esta unión de cantores y de levitas, anuncio de un nuevo secondocio, se encuentra en 1 Cro 6 18.
29 16 Sobre la función de los sacerdotes en la purificación, cf. Ez 43 18-27.

y sacaron al atrio de la Casa de Yahvéh
todas las impurezas que encontraron en el
santuario de Yahvéh. Los levitas, por
su parte, las almacenaron para llevarlas
16 fuera, al torrente Cedrón. Comenzaron
la consagración el día primero del primer
mes, y el día octavo del mes llegaron al
Vestíbulo de Yahvéh; pasaron ocho días
consagrando la Casa de Yahvéh y el día
dieciséis del mes primero habían acaba-
do.

Sacrificio expiatorio

Entonces se levantó el rey Ezequías
de madrugada, reunió a los jefes de la ciudad
y subió a la Casa de Yahvéh. Trajeron
siete novillos, siete carneros, siete corder-
os y siete machos cabríos para sacrifi-
cio por el pecado en favor del reino, del
santuario y de Judá; y mandó a los sace-
dotes, hijos de Aarón, que ofreciesen holo-
caustos sobre el altar de Yahvéh. Inmola-
ron los novillos, y los sacerdotes recog-
ieron la sangre y rociaron el altar; luego
inmolaron los carneros y rociaron con su
sangre el altar; degollaron igualmente los
corderos y rociaron con la sangre el altar.
Acercaron después los machos cabríos
por el pecado, ante el rey y la asamblea,
y estos pusieron las manos sobre ellos;
los sacerdotes los inmolaron y ofrecieron
la sangre en sacrificio por el pecado junto
al altar, como expiación por todo Israel,
porque el rey había ordenado que el holo-
causto y el sacrificio por el pecado fuese
por todo Israel.

Luego estableció en la Casa de Yah-
véh a los levitas con timbales, salterios y
citaras, según las disposiciones de David,
de Gad, vidente del rey, y de Natán, pro-
feta, pues de Yahvéh había
venido ese mandamiento, por medio de
sus profetas. Cuando ocuparon su sitio
los levitas con instrumentos de David
y los sacerdotes con las trompetas, man-
dó Ezequías que el holocausto sobre
el altar. Y al comenzar el holocausto, co-
menzaron también los cantos de Yahvéh,
al son de las trompetas y con el acompa-
ñamiento de los instrumentos de David,
rey de Israel. Toda la asamblea estaba
postrada, mientras los cantores cantaban
y las trompetas sonaban. Todo esto duró
hasta que fue consumido el holocausto.
Consumido el holocausto, el rey y
todos los presentes doblaron las rodillas
y se postraron. Después el rey Ezequías
y los jefes mandaron a los levitas que ala-
basen a Yahvéh con las palabras de David
y del vidente Asaf. Y ellos cantaron ala-
banzas hasta la exaltación, e inclinándose,
adoraron. Después tomó Ezequías la
palabra y dijo: "Ahora estás enteramente
consagrados a Yahvéh; acercaos y ofre-
ced víctimas y sacrificios de alabanza en
la Casa de Yahvéh." Y la asamblea trajo
sacrificios en acción de gracias, y todo
de corazón generoso, también holocaustos.
El número de los holocaustos ofrecidos
por la asamblea fue de setenta bueyes,
cien carneros y doscientos corderos; todos
ellos en holocausto a Yahvéh. Se consa-
graron también seiscientos bueyes y tres
mil ovejas. Pero como los sacerdotes
eran pocos y no bastaban para desollar
todos estos holocaustos, les ayudaron sus
hermanos los levitas, hasta terminar la
labor, y los sacerdotes se santificaron.
Pues los levitas estaban más dispuestos
que los sacerdotes para santificarse.
Hubo, además, muchos holocaustos de
grasas de los sacrificios de comunión
y libaciones para el holocausto. Así
quedó restablecido el culto de la Casa de
Yahvéh. Ezequías y el pueblo entero se
regocijaron de que Dios hubiera dis-
puesto al pueblo, pues todo se hizo rap-
idamente.

Convocación para la Pascua

30 Ezequías envió mensajeros a todo
Israel y Judá, y escribió también
cartas a Efraín y Manasés, para que vinie-

Ex 12 1+

Nm 9 5 13

Lv 7 11+

1 R 8 50

1 Cro 15 12

29 17 Las purificaciones duraban siete días, Lv 14 8s; Nm 19 14, y la dedicación del Templo por Salomón había duraban ocho días, 2 Cro 7 9.

29 24 Este ritual se inspira en Lv 4 1-5 6 y se sistematiza siguiendo la línea de Nm 29 6-11. Parece que la ofrenda de las grasas en purificación del Templo en la época macabea parece haberse inspirado en este modelo, 1 M 4 42-59.

29 25 Al mismo tiempo, inspirado en los traditiones sacerdotales, el Cronista añade un segundo ritual levítico, que el legítimo apelando a David y a sus profetas.

29 31 El rey se dirige aquí al pueblo. Va a comenzar el banquete sagrado.

29 34 El Cronista cuidadosamente esta intervención de los levitas en los sacrificios. El incidente nos da a ser verdaderamente que el sacrificio de comunión no era muy del agrado de los medios sacerdotales a consecuencia de los abusos cananeos. Es, pues, posible que el sacerdocio representado por los levitas del cual se recelaba. Parece que el Cronista quiere revalorizar su sacerdocio, cf. 35 3.

sen a la Casa de Yahvéh, en Jerusalén,
Ex 12 1+ a fin de celebrar la Pascua en honor de
Yahvéh, el Dios de Israel. [2]Pues el rey y
sus jefes y toda la asamblea de Jerusalén
habían determinado celebrar la Pascua en
el mes segundo, [3]ya que no fue posible
Nm 9 6-13 celebrarla a su debido tiempo*, porque
los sacerdotes no se habían santificado en
número suficiente y el pueblo no se había
reunido en Jerusalén. [4]Pareció bien esto
a los ojos del rey y de toda la asamblea.
[5]Y decidieron enviar aviso a todo Israel,
desde Beršeba hasta Dan, para que vinieran a Jerusalén a celebrar la Pascua en
honor de Yahvéh, el Dios de Israel; porque eran muchos los que no la habían
celebrado según lo escrito. [6]Los correos,
con las cartas del rey y de sus jefes, recorrieron todo Israel y Judá, como el rey lo
había mandado y decían: "Hijos de Israel,
volveos a Yahvéh, el Dios de Abraham,
de Isaac y de Israel, y él se volverá al
resto que ha quedado de vosotros, los que
han escapado de la mano de los reyes de
Asiria. [7]No seáis como vuestros padres y
vuestros hermanos, que fueron infieles a
Yahvéh, el Dios de sus padres; por lo
cual él los entregó a la desolación, como
estáis viendo. [8]Ahora, no endurezcáis
vuestra cerviz como vuestros padres; dad
la mano a Yahvéh venid a su santuario,
que él ha santificado para siempre; servid
a Yahvéh, vuestro Dios, y se apartará de
vosotros el furor de su ira. [9]Porque si os
1 R 8 50 volvéis a Yahvéh, vuestros hermanos y
vuestros hijos hallarán misericordia ante
aquellos que los llevaron cautivos, y volverán a esta tierra, pues Yahvéh vuestro
Dios es clemente y misericordioso, y no
apartará de vosotros su rostro, si vosotros
os convertís a él*."

[10]Los correos pasaron de ciudad en
ciudad por el país de Efraím y de Manasés,
llegando hasta Zabulón; pero se reían y
se burlaban de ellos. [11]Sin embargo, hubo
hombres de Aser, de Manasés y de
Zabulón que se humillaron y vinieron a
Jerusalén. [12]También en Judá se dejó
sentir la mano de Dios, que les dio
corazón unánime para cumplir el mandato del rey y de los jefes, según la
palabra de Yahvéh. [13]Se reunió en Jerusalén mucha gente para celebrar la fiesta
de los Ázimos* en el mes segundo;
era una asamblea muy grande. [14]Y se
levantaron y quitaron los altares que había 28 24
en Jerusalén; quitaron también todos los
altares de incienso y los arrojaron al
torrente Cedrón.

La Pascua y los Ázimos.

[15]Inmolaron la Pascua el día catorce
del mes segundo. También los sacerdotes
y los levitas, llenos de confusión, se santi- Esd
ficaron y trajeron holocaustos a la Casa
de Yahvéh. [16]Ocuparon sus puestos según
su reglamento, conforme a la Ley de
Moisés, hombre de Dios; y los sacerdotes
rociaban con la sangre que recibían de
mano de los levitas. [17]Y como muchos de
la asamblea no se habían santificado, los
levitas fueron encargados de inmolar los
corderos pascuales* para todos los que no
se hallaban puros, a fin de santificarlos
para Yahvéh. [18]Pues una gran parte del
pueblo, muchos de Efraím, de Manasés,
de Isacar y de Zabulón, no se habían
purificado, y con todo comieron la Pascua
sin observar lo escrito. Pero Ezequías oró
por ellos diciendo: "¡Que Yahvéh, que
es bueno, perdone a todos aquellos [19]cuyo
corazón está dispuesto a buscar al Dios
Yahvéh, el Dios de sus padres, aunque no
tengan la pureza requerida para las cosas
sagradas!" [20]Y oyó Yahvéh a Ezequías y
dejó salvo al pueblo*.

[21]Los hijos de Israel que estaban en
Jerusalén celebraron la fiesta de los Ázimos por siete días con gran alegría; mientras los levitas y los sacerdotes alababan
a Yahvéh todos los días con todas sus
fuerzas. [22]Ezequías habló al corazón de
todos los levitas que tenían perfecto
conocimiento de Yahvéh. Comieron durante los siete días las víctimas de la
solemnidad, sacrificando sacrificios de
comunión y alabando a Yahvéh, el Dios
de sus padres*. [23]Toda la asamblea resolvió celebrar la solemnidad por otros siete
días, y la celebraron con júbilo siete días
más. [24]Porque Ezequías, rey de Judá,
había reservado para toda la asamblea mil
novillos y siete mil ovejas. Los jefes, por su
parte, habían reservado para la asamblea

30 3 Es decir en la fecha normal del primer mes (Nisán).
30 9 Este llamamiento, afín a las exhortaciones del Dt, atestigua, en el v. 9, la preocupación por los hermanos israelitas desterrados desde la caída de Samaría. En tiempo del Cronista se esperaba la reunión de toda la diáspora judía.
30 13 Los textos "sacerdotales" distinguían Ázimos y Pascua, Lv 23 5-8; Nm 28 16-17. El Cronista los une, con Dt 16 1-8.
30 17 El Cronista amplía con ello los poderes sacrificiales de los levitas, cf. Nm 18 3. El mismo oferente es el que debía inmolar el animal, y los sacerdotes ofrecían la sangre, Lv 1 5.
30 20 Este pasaje reacciona contra una interpretación demasiado rígida de las leyes de pureza. Cf. Mt 15 1-20p.
30 22 Es el "sacrificio de comunión en alabanza" de Lv 7 12s. El Crónista le da un nuevo relieve, subrayando las disposiciones interiores que en él se expresan por el canto.

mil novillos y diez mil ovejas, pues ya se
habían santificado muchos sacerdotes.
25Toda la asamblea de Judá, los sacer-
dotes y los levitas y también toda la asam-
blea que había venido de Israel y los foras-
teros venidos de la tierra de Israel, lo
mismo que los que habitaban en Judá,
se llenaron de alegría. 26Hubo gran gozo
en Jerusalén; porque desde los días de
Salomón, hijo de David, rey de Israel, no
se había hecho cosa semejante en Jeru-
salén. 27Después se levantaron los sacer-
dotes y los levitas, y bendijeron al
pueblo*; y fue oída su voz, y su oración
penetró en el cielo, su santa morada.

Reforma del culto.

8 4 **31** 1Terminado todo esto, salieron to-
dos los israelitas que se hallaban
presentes a recorrer las ciudades de Judá;
y rompieron las estelas, abatieron los
cipos y derribaron los altos y los altares
en todo Judá y Benjamín, y también en
Efraím y Manasés*, hasta acabar con
ellos. Después volvieron todos los hijos
de Israel, cada cual a su propiedad, a sus
ciudades.

Reorganización del clero.

2Ezequías restableció las clases de los
sacerdotes y de los levitas, cada uno en su
sección, según su servicio, ya fuera sacer-
dote, ya levita, ya se tratara de holocaustos
y sacrificios de comunión, ya de servicio
litúrgico, acción de gracias o himnos, en
19 las puertas del campamento de Yahvéh*.
3Destinó el rey una parte de su hacienda
17 para los holocaustos de la mañana y de
9 3 la tarde y los holocaustos de los sábados,
de los novilunios y de las solemnidades,
29 según lo escrito en la Ley de Yahvéh.
4Mandó al pueblo que habitaba en Jeru-
salén que entregase la parte de los sacer-
dotes y levitas a fin de que pudiesen per-
severar en la Ley de Yahvéh. 5Cuando se
divulgó esta disposición, los hijos de Is-
rael trajeron en abundancia las primicias
del trigo, del vino, del aceite y de la miel
y de todos los productos del campo; pre-
24 sentaron igualmente el diezmo de todo
+ en abundancia. 6Los hijos de Israel y de
Judá que habitaban en las ciudades de
Judá, trajeron también el diezmo del ga-
nado mayor y menor y el diezmo de las
cosas sagradas consagradas a Yahvéh, su Ne 12 44-47;
Dios*, y lo distribuyeron por montones. 13 10-13
7En el mes tercero comenzaron a apilar
los montones y terminaron el mes sép-
timo*. 8Vinieron Ezequías y los jefes a ver
los montones y bendijeron a Yahvéh y
a su pueblo Israel. 9Cuando Ezequías pre-
guntó a los sacerdotes y a los levitas acerca
de los montones, 10respondió el sumo
sacerdote Azarías, de la casa de Sadoq,
y dijo: "Desde que se comenzaron a traer
las ofrendas reservadas a la Casa de Yah-
véh, hemos comido y nos hemos saciado,
y aún sobra muchísimo, porque Yahvéh Lv 25 19-22
ha bendecido a su pueblo; y esta gran
cantidad es lo que sobra*."
11Entonces mandó Ezequías que se pre-
parasen salas en la Casa de Yahvéh. Las
prepararon, 12y metieron allí en lugar
seguro las ofrendas reservadas, los diez-
mos y las cosas consagradas. El levita
Konanías fue nombrado intendente, y
Šimí, hermano suyo, era el segundo.
13Yejiel, Azazías, Najat, Asahel, Yerimot,
Yozabad, Eliel, Jismakías, Májat y Be-
naías eran inspectores, a las órdenes de
Konanías y de Šimí, su hermano, bajo la
vigilancia del rey Ezequías y de Azarías,
príncipe de la Casa de Dios. 14El levita
Qoré, hijo de Yimná, portero de la puerta
oriental, estaba encargado de las ofrendas
voluntarias hechas a Dios, y de repartir
la ofrenda reservada a Yahvéh y las cosas
sacratísimas*. 15En las ciudades sacerdo-
tales, estaban permanentemente bajo sus
órdenes Eden, Minyamín, Yešúa, Šemaías, Amarías y Šekanías, para repartir
a sus hermanos, así grandes como chicos,
según sus clases, 16dejando aparte* a los
hombres de treinta años* para arriba, 1 Cro 23 3s
inscritos en las genealogías, a todos los
que entraban en la Casa de Yahvéh, según
la tarea de cada día, para cumplir los ser-
vicios de su ministerio, conforme a sus
clases. 17Los sacerdotes estaban inscritos
en las genealogías, conforme a sus casas

30 27 Nuevo poder concedido a los levitas, cf. Dt 10 8; 21 5. En Nm 6 22-27 sólo los sacerdotes bendicen.
31 1 El Cronista, al referirse a Ezequías, sigue el esquema de la reforma de Josías en el libro de los Reyes: purificación del Templo, de Judá, de Israel.
31 2 El Cronista repite aquí los datos de 1 Cro 23-25.
31 6 El diezmo parece aquí extendido a las ofrendas voluntarias.
31 7 Por consiguiente, entre la fiesta de Pentecostés y la fiesta de las Tiendas en que termina la recolección.
31 10 Ezequías parece haber tenido la preocupación de saber si se había esquilmado al pueblo.
31 14 Es un dato importante. Apoyados en sus funciones de porteros, los levitas tienen poder sobre las ofrendas reservadas a Yahvéh, Lv 7 14,32; 10 14; Nm 5 9, y las cosas sacratísimas, Lv 2 3,10; 6 10,22; 7 6; 10 12, etc.; Nm 18 8s, que están reservadas a los sacerdotes.
31 16 (a) El Cronista sigue describiendo la reforma de Ezequías como una restauración del culto y del clero según la organización davídica, 1 Cro 23-26.
31 16 (b) "treinta años" corr.; cf. 1 Cro 23 3; "tres años" hebr. —Los varones son los sacerdotes y los levitas.

1 Cro 23 7-23 paternas, igual que los levitas, desde los veinte años en adelante, según sus obligaciones y sus clases. Estaban también inscritos en las genealogías todos sus hijos, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, de toda la asamblea, porque se santificaban
Ne 12 44-47; 13 10-13 fielmente por su medio las cosas sagradas.

Para los sacerdotes, hijos de Aarón, que vivían en el campo, en los ejidos de sus ciudades, había en cada ciudad hombres designados nominalmente, para dar las porciones a todos los varones de los sacerdotes y a todos los levitas inscritos en las genealogías.

Esto hizo Ezequías en todo Judá haciendo lo bueno, recto y verdadero ante Yahvéh su Dios. Todas las obras que emprendió en el servicio de la Casa de Dios, la Ley y los mandamientos, las hizo buscando a su Dios con todo su corazón y tuvo éxito.

Lv 25 19-22

Invasión de Senaquerib.

2 R 18 13 **32** Después de todas estas pruebas de fidelidad, vino Senaquerib, rey de Asiria, invadió Judá, puso sitio a las ciudades fortificadas, y mandó forzar las murallas. 2 Cuando vio Ezequías que Senaquerib venía con intención de atacar a Jerusalén, 3 tomó consejo con sus jefes y sus valientes en orden a cegar las fuentes de agua que había fuera de la ciudad, y ellos le apoyaron. 4 Juntose mucha gente
Is 22 9-11 Ne 2 17s y cegaron todas las fuentes y el arroyo que corría por medio de la región, diciendo: "Cuando vengan los reyes de Asiria ¿por qué han de hallar tanta agua?"

5 Y cobrando ánimo, reparó toda la muralla que estaba derribada, alzando torres sobre la misma, levantó otra muralla exterior, fortificó el Mil-lo en la Ciudad de David, y fabricó una gran cantidad
1 Cro 22 3s de armas arrojadizas y escudos. 6 Puso jefes de combate sobre el pueblo, los reunió a su lado en la plaza de la puerta de la ciudad, y hablándoles al corazón, dijo:
14 10; 20 6-12 "Sed fuertes y tened ánimo, no temais, ni desmayeis ante el rey de Asiria, ni ante toda la muchedumbre que viene con él, porque
Is 31 3 es más el que está con nosotros que el que está con él. 8 Con él está un brazo de carne, pero con nosotros está Yahvéh nuestro Dios, para ayudarnos y para combatir nuestros combates". Y el pueblo quedó confortado con las palabras de Ezequías, rey de Judá.

Palabras impías de Senaquerib.

9 Después de esto, Senaquerib, rey de Asiria, que estaba sitiando Lakis, con todas sus fuerzas, envió sus siervos a Jerusalén a Ezequías, rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén para decirles: 10 Así dice Senaquerib, rey de Asiria: "En qué poneis vuestra confianza, para que permanezcas cercado en Jerusalén? 11 No os engaña Ezequías, para entregaros a la muerte por hambre y sed, cuando dice: Yahvéh nuestro Dios nos librará de la mano del rey de Asiria. 12 ¿No es él el mismo Ezequías que ha quitado sus altos y sus altares y ha dicho a Judá y Jerusalén: "Ante todo altar os postraréis y sobre él habréis de quemar incienso"? 13 ¿Acaso no sabeis lo que yo
Is 36 y mis padres hemos hecho con todos los pueblos de los países? ¿Por ventura los dioses de las naciones de estos países han sido capaces de librar sus territorios de mi mano? 14 ¿Quién, de entre todos los dioses de aquellas naciones que mis padres dieron al anatema, pudo librar a su pueblo de mi mano? ¿Es que vuestro Dios podrá libraros de mi mano? 15 Ahora, pues, que no os engañe Ezequías ni os embaucen de esa manera. No le creáis; ningún dios de ninguna nación ni de ningún reino ha podido salvar a su pueblo de mi mano, ni de la mano de mis padres, ¡cuánto menos podrá vuestro Dios libraros a vosotros de mi mano!" 16 Sus siervos dijeron todavía más cosas contra Yahvéh Dios y contra Ezequías, su siervo. 17 Escribió además cartas para insultar a Yahvéh, Dios de Israel, hablando contra él de este modo: "Así como los dioses de las naciones de otros países no han salvado a sus pueblos de mi mano, así tampoco el Dios de Ezequías salvará a su pueblo de mi mano". 18 Los enviados gritaban en voz alta, en lengua judía, al pueblo de Jerusalén, que estaba sobre el muro, para atemorizarlos y asustarlos, y poder conquistar la ciudad, 19 hablando del Dios de Jerusalén como de los dioses de los pueblos de la tierra, que son obra de manos de hombre.

Plegaria de Ezequías.

20 Pero el rey Ezequías y el
2 R 17-19 35-37 profeta Isaías, hijo de Amós, oraron y clamaron al cielo. 21 Y Yahvéh envió un ángel que exterminó a todos los guerreros, estrategos y jefes de su ejército, los principes

1 Cro 22-29.

31 6 El diezmo parece aquí extraordinario a las oficinas sacerdotales, y las cosas sagradas, como los sacerdotes se santifican comiendo las cosas sacratísimas, 30 24.

31 19 Compárese la comisión de Ne 13 10-14.

y a los jefes que había en el campamento
del rey de Asiria; el cual volvió a su tierra
cubierta la cara de vergüenza, y al entrar
en la casa de su dios, allí mismo los hijos
de sus propias entrañas le hicieron caer
a espada. 22Así salvó Yahvéh a Ezequías
y a los habitantes de Jerusalén de la mano
de Senaquerib, rey de Asiria, y de la mano
de todos sus enemigos, y les dio paz* por
todos lados. 23Muchos trajeron entonces
ofrendas a Yahvéh, a Jerusalén, y presen-
tes a Ezequías, rey de Judá; el cual de allí
en adelante adquirió gran prestigio a los
ojos de todas las naciones.

24En aquellos días Ezequías cayó en-
fermo de muerte; pero hizo oración a
Yahvéh, que le escuchó* y le otorgó una
señal maravillosa. 25Pero Ezequías no
correspondió al bien que había recibido,
pues se ensoberbeció su corazón, por lo
cual la Cólera vino sobre él, sobre Judá
y Jerusalén. 26Mas después de haberse
ensoberbecido en su corazón, se humilló
Ezequías, él y los habitantes de Jerusalén;
y por eso no estalló contra ellos la ira de
Yahvéh en los días de Ezequías. 27Eze-
quías tuvo riquezas y gloria en gran abun-
dancia. Adquirió tesoros de plata, oro,
piedras preciosas, bálsamos, joyas* y de
toda suerte de objetos de valor. 28Tuvo
también almacenes para las rentas de
trigo, de mosto y de aceite; pesebres para
toda clase de ganado y apriscos para los
rebaños. 29Se hizo con asnos* y poseía
ganado menor y mayor en abundancia,
pues Dios le había dado muchísima
hacienda*.

Resumen del reinado.

30Este mismo Ezequías cegó la salida
superior de las aguas del Guijón, y las
condujo, bajo tierra, a la parte occidental
de la Ciudad de David. Ezequías triunfó
en todas sus empresas. 31Cuando los prin-
cipes de Babilonia enviaron embajadores
para investigar la señal maravillosa ocu-
rrida en el país, Dios le abandonó para
probarle y descubrir todo lo que tenía en
su corazón*. 32El resto de los hechos de
Ezequías y sus obras piadosas están escri-
tos en las visiones del profeta Isaías, hijo
de Amós, y en el libro de los reyes de Judá
y de Israel. 33Se acostó Ezequías con sus
padres, y le sepultaron en la subida de los
sepulcros de los hijos de David; y todo
Judá y los habitantes de Jerusalén le rin-
dieron honores a su muerte. En su lugar
reinó su hijo Manasés.

III. IMPIEDAD DE MANASÉS Y DE AMÓN

**Manasés destruye la obra de Eze-
quías.**

33 1Manasés tenía doce años cuando
comenzó a reinar, y reinó cincuenta
y cinco años en Jerusalén. 2Hizo el mal
a los ojos de Yahvéh según las abomina-
ciones de las gentes que Yahvéh había
expulsado delante de los hijos de Israel.
3Volvió a edificar los altos que su padre
Ezequías había derribado, alzó altares
a los Baales, hizo cipos, se postró ante
todo el ejército de los cielos, y les sirvió.
4Construyó también altares en la Casa de
Yahvéh, de la que Yahvéh había dicho:
"En Jerusalén estará mi Nombre para
siempre". 5Edificó altares a todo el ejército de los
cielos en los dos patios de la Casa de
Yahvéh. 6e hizo pasar a sus hijos por el
fuego en el valle de Ben-Hinnom; practicó
los presagios, los augurios y la hechicería;
e hizo traer nigromantes y adivinos, hac-
iendo mucho mal a los ojos de Yahvéh,
y provocando su cólera. 7Colocó la imagen
del ídolo, que había fabricado, en la Casa
de Dios, de la cual había dicho Dios a
David y a Salomón, su hijo: "En esta
Casa y en Jerusalén, que he elegido de
entre todas las tribus de Israel, pondré
mi Nombre para siempre. 8Y no apartaré
más el pie de Israel de sobre la tierra que
di a sus padres*, con tal que procuren
hacer según todo lo que les he mandado,
según toda la Ley, los decretos y las nor-
mas ordenados por Moisés". 9Manasés
desvió a Judá y a los habitantes de Jeru-
salén para que hicieran mayores males
que las gentes que Yahvéh había exter-
minado delante de los hijos de Israel.
10Habló Yahvéh a Manasés y a su pueblo,
pero no hicieron caso.

Castigo y conversión de Manasés.

11Entonces Yahvéh hizo venir sobre
ellos a los jefes del ejército del rey de
Asiria, que apresaron a Manasés, con

a 2 R 20 30-31 Nueva interpretación (cf. v. 26) del relato de Salomón, 2 Cro 9 1-28.
32 24 dio par: hebr. conduce.
32 24 le escuchó: hebr. oró.
32 27 joyas: hebr. escudos.
32 29 (a) asnos: hebr. ciudades.
32 29 (b) Como a David, 1 Cro 29 22-25.
33 8 sus padres: 2 R; vuestros padres: hebr.
33 11 (a) Este relato es propio del Cronista.

Ez 19 9 ganchos, le ataron con cadenas de bronce
y le llevaron a Babilonia*. [12]Cuando se
vio en angustia, quiso aplacar a Yahvéh
su Dios, humillándose profundamente en
presencia del Dios de sus padres. [13]Oró a
él y Dios accedió, oyó su oración y le
concedió el retorno a Jerusalén, a su
reino. Entonces supo Manasés que Yah-
véh es el Dios. [14]Después de esto edificó
la muralla exterior de la Ciudad de David
al occidente de Guijón, en el torrente,
hasta la entrada de la Puerta de los Peces,
cercando el Ofel y la elevó a gran altura.
Puso también jefes del ejército en todas
las plazas fuertes de Judá.
[15]Quitó de la Casa de Yahvéh los dioses
14 2 extraños, el ídolo y todos los altares que
había erigido en el monte de la Casa de
Yahvéh y en Jerusalén, y los echó fuera
de la ciudad*. [16]Reedificó el altar de
Yahvéh y ofreció sobre él sacrificios de
comunión y de alabanza, y mandó a Judá
que sirviese a Yahvéh, el Dios de Israel.
[17]Sin embargo, el pueblo ofrecía aún
sacrificios en los altos, aunque sólo a
Yahvéh su Dios.
‖2 R 21 17-18 [18]El resto de los hechos de Manasés,
su oración a Dios*, y las palabras de los
videntes que le hablaron en nombre de
Yahvéh, Dios de Israel, se encuentran
escritos en los Hechos de los reyes de
Israel. [19]Su oración y cómo fue oído, todo
su pecado, su infidelidad, los sitios donde
edificó altos y donde puso cipos e ídolos
antes de humillarse: todo está escrito en
los Hechos de Jozay*. [20]Se acostó Ma-
nasés con sus padres, y le sepultaron en
su casa. En su lugar reinó su hijo Amón.

Obstinación de Amón*

‖2 R 19-26 [21]Amón tenía veintidós años cuando
empezó a reinar, y reinó dos años en Jeru-
salén. [22]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh,
como había hecho su padre Manasés.
Amón ofreció sacrificios y sirvió a todos
los ídolos que había fabricado su padre
Manasés. [23]Pero no se humilló delante de
Yahvéh, como se había humillado su
padre Manasés; al contrario, Amón come-
tió aún más pecados. [24]Se conjuraron
contra él sus siervos, y le dieron muerte
en su casa. [25]Pero el pueblo de la tierra
mató a todos los conjurados contra el rey
Amón, y proclamó rey en su lugar a su
hijo Josías.

IV. LA REFORMA DE JOSÍAS

‖2 R 22 1-2 **Síntesis del reinado.**

34 [1]Josías tenía ocho años cuando co-
menzó a reinar, y reinó treinta y un
años en Jerusalén. [2]Hizo lo recto a los
ojos de Yahvéh, siguiendo los caminos
de su padre David, sin apartarse a derecha
ni a izquierda.

‖2 R 23 4-20 **Primeras reformas*.**

[3]El año octavo de su reinado, siendo
todavía joven, comenzó a buscar al Dios
de su padre David; y en el año doce empe-
14 1-4; 31 1 zó a purificar a Judá y Jerusalén de los
altos, de los cipos, de las estatuas y de los
ídolos fundidos. [4]Derribaron en su pre-
sencia los altares de los Baales y los altares
de aromas que había sobre ellos, y rom-
pió los cipos, las imágenes y los ídolos fun-
didos reduciéndolos a polvo, que esparció
sobre las sepulturas de los que les habían
ofrecido sacrificios. [5]Quemó los huesos de
los sacerdotes sobre sus altares y purificó
a Judá y Jerusalén. [6]En las ciudades de
Manasés, de Efraím y de Simeón, y hasta
en Neftalí y en los territorios asolados
que las rodeaban, [7]derribó los altares,
demolió los cipos y las estatuas y las
redujo a polvo, y abatió los altares de
aromas en toda la tierra de Israel. Des-
pués regresó a Jerusalén.

Las obras del Templo. ‖2 R

[8]El año dieciocho de su reinado, en
orden a purificar la tierra y la Casa, mandó
a Šafán, hijo de Asalías, a Maasías, co-
mandante de la ciudad, y a Yoaj, hijo de

33 11 (b) Un cilindro de Asarjaddón (680-669) menciona a Manasés de Judá entre sus vasallos. Asurbanipal (668-633) le nombra también como tributario. Pero ni los textos asirios ni 2 R hablan de su cautividad. Lo que el Cronista refiere aquí de Manasés recuerda lo que Ez 19 9 dice de Joaquín, otro rey perverso, 2 R 24 15.
33 15 El Cronista describe la reforma de Manasés según el modelo de las de Asá, Ezequías y Josías.
33 18 Existe una especie de Salmo apócrifo titulado "Oración de Manasés", inspirado sin duda por este pasaje de las Crónicas.
33 19 Profeta desconocido cuyo nombre significa "vidente".
33 21 El Cronista atribuye a Amón la condenación que 2 R 21 12 lanzaba contra Manasés. El reinado de Amón fue tan breve como largo fue el de Manasés, y la vida larga es una recompensa, Pr 4 10; Sal 34 13, etc.
34 3 El libro de los Reyes no hablaba de reformas hasta el año 18 del reinado, 2 R 22 3. Pero el Cronista ha puesto antes del descubrimiento de la Ley una reforma que describe inspirándose en 2 R 23. Para él la gran Pascua no inaugura la reforma sino que la consagra.

Yoajaz, heraldo, que reparasen la Casa
de Yahvéh su Dios. 9Fueron ellos donde
el sumo sacerdote Jilquías y le entregaron
8s el dinero traído a la Casa de Dios, que los
levitas y porteros habían recibido de Manasés y de Efraím y de todo el resto de Israel, de todo Judá y Benjamín y de los habitantes de Jerusalén*. 10Lo pusieron en manos de los que hacían el trabajo, los encargados de la Casa de Yahvéh, y éstos se lo dieron a los obreros para reparar y restaurar la Casa. 11Lo dieron a los carpinteros y obreros de la construcción para comprar piedras de cantería y madera y vigas de trabazón para el maderamen de los edificios destruidos por los reyes de Judá.

12*Estos hombres ejecutaban los trabajos honradamente. Estaban bajo la vigilancia de Yájat y Abdías, levitas de los hijos de Merarí, y de Zacarías y Mešul·lam, de los hijos de los quehatitas, que les dirigían, y de otros levitas; todos ellos maestros en tañer instrumentos músicos. 13Dirigían también a los peones de carga y a todos los que trabajaban en la obra, en los distintos servicios. Entre los levitas había además, escribas, notarios y porteros.

-13 **Descubrimiento de la Ley.**

14Cuando estaban sacando el dinero traído a la Casa de Yahvéh, el sacerdote Jilquías encontró el libro de la Ley de Yahvéh dada por Moisés; 15y Jilquías tomó la palabra y dijo al secretario Šafán: "He encontrado el libro de la Ley en la Casa de Yahvéh"; y Jilquías entregó el libro a Šafán. 16Šafán llevó el libro al rey, y le rindió cuentas diciendo: "Tus siervos están haciendo todo lo que les ha sido encargado. 17Han fundido el dinero traído a la Casa de Yahvéh y lo han entregado a los encargados y a los que trabajan en la obra." 18El secretario Šafán anunció al rey: "El sacerdote Jilquías me ha entregado un libro." Y Šafán leyó una parte en presencia del rey*.

19Cuando el rey oyó las palabras de la Ley, rasgó sus vestidos, 20y ordenó a Jilquías, a Ajicam, hijo de Šafán, a Abdón, hijo de Miká, a Šafán, secretario, y a Asaías, servidor del rey: 21"¡Id!; consultad a Yahvéh por mí y por el resto de Israel y de Judá, acerca de las palabras del libro que ha sido encontrado, porque grande es la cólera de Yahvéh que se derrama sobre nosotros; pues nuestros padres no han guardado la palabra de Yahvéh haciendo conforme a todo lo escrito en este libro."

El oráculo de la profetisa. 2 R 22 14-20

22Jilquías y los enviados del rey fueron donde la profetisa Juldá, mujer de Šal·lum, hijo de Toqhat, hijo de Jasrá, encargado del vestuario; vivía ella en Jerusalén, en la ciudad nueva; y ellos le hablaron conforme a lo indicado; 23ella les respondió: "Así habla Yahvéh, el Dios de Israel: Decid al hombre que os ha enviado a mí: 24Así habla Yahvéh: Voy a traer el mal sobre este lugar y sobre sus habitantes; todas las maldiciones escritas en el libro que se ha leído delante del rey de Judá; 25porque ellos me han abandonado y han quemado incienso a otros dioses, irritándome con todas las obras de sus manos; mi cólera se ha derramado sobre este lugar y no se apagará. 26Y al rey de Judá que os ha enviado para consultar a Yahvéh, le diréis: Así dice Yahvéh, Dios de Israel, acerca de las palabras que has oído... 27Porque tu corazón se ha conmovido y te has humillado delante de Dios al oir sus palabras contra este lugar y sus habitantes, y porque te has humillado ante mí, has rasgado tus vestidos y has llorado ante mí, por eso yo, a mi vez, he oído, oráculo de Yahvéh. 28Voy a reunirte con tus padres y serás recibido en paz en tu sepulcro; y no verán tus ojos ninguno de los males que voy a traer sobre este lugar y sus moradores." Ellos llevaron la respuesta al rey.

Renovación de la alianza. ‖2 R 23 1-3

29Entonces el rey hizo reunir a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén. 30Subió el rey a la Casa de Yahvéh con todos los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes y los levitas, y todo el pueblo desde el mayor hasta el menor, y leyó a sus oídos todas las palabras del libro de la alianza que había sido encontrado en la Casa de Yahvéh. 31Y puesto en pie junto a la columna*, hizo el rey alianza en presencia de Yahvéh, para andar tras de Yahvéh y guardar sus mandamientos, sus testimo-

34 9 "de los habitantes de Jerusalén" corr.; "volvieron a Jerusalén" hebr. —El Cronista precisa que todos los israelitas participaron con su dinero en esta restauración del Templo. Sigue insistiendo en la unidad del pueblo elegido, cf. Ez **37** 15s.
34 12 Párrafo propio del Cronista, que deja a los levitas, y especialmente a los cantores, la dirección de los trabajos.
34 18 2 R **22** 10 dice: "lo leyó". Mas, para el Cronista, este libro es el Pentateuco, demasiado extenso para ser leído en una sesión.
34 31 "junto a la columna" (cf. **23** 13; 2 R **11** 14); hebr.: "en su puesto".

nios y sus preceptos, con todo su corazón
y con toda su alma, cumpliendo las palabras de la alianza escritas en aquel libro.
32 Asignó su puesto* a cuantos se hallaban
en Jerusalén y en Benjamín. Y los habitantes de Jerusalén hicieron conforme a
la alianza de Dios, el Dios de sus padres.
2 R 23 4s 33 Josías hizo desaparecer todas las abominaciones de todas las regiones de los
hijos de Israel, y obligó a todos los que se
hallaban en Jerusalén a servir a Yahvéh
su Dios. Y mientras él vivió no se apartaron de Yahvéh, el Dios de sus padres*.

Preparación de la Pascua.

‖2 R 23 21 **35** 1 Josías celebró una Pascua en honor
Ex 12 1+ de Yahvéh en Jerusalén; inmolaron
la Pascua el día catorce del primer mes.
2 Restableció a los sacerdotes en sus ministerios y los animó al servicio de la Casa
de Yahvéh*. 3 Dijo a los levitas que tenían
inteligencia* para todo Israel y estaban
consagrados a Yahvéh: "Colocad el arca
santa en la Casa que edificó Salomón,
hijo de David, rey de Israel, porque ya no
1 Cro 15 15 habréis de llevarla a hombros; servid
2 Cro 5 4 ahora a Yahvéh vuestro Dios y a Israel,
su pueblo. 4 Estad preparados según vues-
1 Cro 24-26 tras casas paternas y vuestras clases, con-
forme a lo escrito por David, rey de
Israel, y lo escrito por su hijo Salomón.
5 Ocupad vuestros sitios en el santuario
según los grupos de casas paternas a dis-
posición de vuestros hermanos, los hijos
del pueblo; los levitas tendrán parte en la
familia paterna. 6 E inmolad la Pascua,
30 17+ santificaos y preparadla para vuestros
Dt 12 18-19 hermanos, cumpliendo la orden de Yah-
véh, dada por medio de Moisés.

La solemnidad.

7 Josías reservó* para la gente del pueblo
ganado menor, así corderos como cabri-
tos, en número de treinta mil, todos ellos
Ex 12 5 como víctimas pascuales para cuantos se
hallaban presentes, y tres mil bueyes.
Todo ello de la hacienda del rey*. 8 También
Nm 7 sus jefes reservaron ofrendas volunta-
1 Cro 29 6-9 rias para el pueblo, los sacerdotes y los
levitas. Los intendentes dieron a los sacer-

dotes de la Casa de Dios, Jilquías, Zaca-
rías y Yejiel, como víctimas pascuales,
dos mil seiscientas ovejas y trescientos
bueyes. 9 Konanías, Semaías y Natanael,
su hermano, y Jasabías, Yeiel y Yozabad,
jefes de los levitas, reservaron para los
levitas cinco mil corderos pascuales y
quinientos bueyes. 10 Preparado así el ser-
vicio, ocuparon los sacerdotes sus puestos,
lo mismo que los levitas, según sus clases,
conforme al mandato del rey. 11 Se inmo-
laron las víctimas pascuales, y mientras
los sacerdotes por su propia mano rociaban con la sangre, los levitas las deso-
llaban* 12 y apartaban lo destinado al
holocausto para dárlo a las secciones
de las casas paternas de los hijos del
pueblo, a fin de que lo ofreciesen a Yah-
véh* conforme a lo escrito en el libro de
Moisés. Lo mismo se hizo con los bueyes.
13 Asaron la Pascua al fuego, según el Ex 12
ritual; cocieron las cosas sagradas* en
ollas, calderos y cazuelas, y las repartieron
con presteza entre todos los hijos del
pueblo. 14 Después prepararon la Pascua
para sí y para los sacerdotes, porque los
sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron
ocupados hasta la noche en ofrecer los
holocaustos y las grasas. Por eso los levitas
la prepararon para sí y para los sacerdotes,
hijos de Aarón. 15 También los cantores,
hijos de Asaf, estaban en su puesto, con-
forme a lo dispuesto por David, Asaf,
Heman y Yedutún, vidente del rey; lo
mismo los porteros, cada uno en su
puerta. No tenían necesidad de retirarse
de su servicio, porque sus hermanos, los
levitas, se lo preparaban todo.
16 De esta manera se organizó aquel día
todo el servicio de Yahvéh para celebrar
la Pascua y ofrecer los holocaustos sobre
el altar de Yahvéh, según la orden del rey
Josías. 17 Los hijos de Israel que se halla-
ban allí, celebraron en ese tiempo la
Pascua y la fiesta de los Ázimos durante
siete días.

18 No se había celebrado Pascua como ‖2 R
ésta en Israel desde los días de Samuel,
profeta, y ningún rey de Israel celebró
una Pascua como la que celebraron Jo-

34 32 El Cronista ve ya en la alianza el establecimiento de una comunidad litúrgica ordenada.
34 33 El Cronista resume brevemente los datos de 2 R 23 4s, que ha trasladado al comienzo de su relato, 2 Cro 34 3s.
35 2 Como en el caso de Ezequías, a la ceremonia precede una restauración del clero, cf. 31 2s, según las normas davídicas, 1 Cro 24. También aquí el Cronista se interesa sobre todo por los levitas.
35 3 La inteligencia, en el sentido que el término ha tomado en los escritos sapienciales: el discernimiento de las cosas de Dios.
35 7 (a) Se trata de las ofrendas de Nm 18 11,20, reservadas a los sacerdotes. Aquí la ofrenda se reserva también a los levitas y los laicos, v. 8.
35 7 (b) Sobre esta obligación del príncipe, cf. Ez 45 17; 1 Cro 29 26 (David); 2 Cro 30 24 (Ezequías).
35 11 Según Lv 1 6 ésta era la función del laico.
35 12 Parece que se trata de una extensión a la Pascua del uso mencionado en Lv 3 5 para los sacrificios de comunión: la combustión de las grasas en holocausto.
35 13 No las hierbas amargas y los panes sin levadura, sino el sacrificio de comunión previsto por Dt 12 6-7. El Cronista quería quizá evocar en esta Pascua regia el banquete mesiánico de Is 25 6, cf. Mt 22 1-14.

sias* los sacerdotes y los levitas, todo Judá e Israel, que allí se hallaban presentes, y los habitantes de Jerusalén.

Fin trágico de Josías.

19 Esta Pascua se celebró el año dieciocho del reinado de Josías*. 20 Después de todo lo que hizo para reparar el Templo, subió Nekó, rey de Egipto, para combatir en Karkemís, junto al Éufrates; y Josías le salió al encuentro. 21 Nekó le envió mensajeros, para decirle: "¿Qué tengo yo que ver contigo, rey de Judá? No he venido hoy contra ti, sino contra la casa con la cual estoy en guerra; y Dios me ha mandado que me apresure. Deja de oponerte a Dios, que está conmigo, no sea que él te destruya." 22 Pero Josías no se apartó de él, pues estaba decidido a darle batalla, sin escuchar las palabras de Nekó, que venían de boca de Dios. Y avanzó para librar batalla en la llanura de Meguiddo. 23 Los arqueros tiraron contra el rey Josías, y dijo el rey a sus siervos: "Llevadme fuera, pues estoy gravemente herido." 24 Sus siervos le sacaron del carro, y pasándole a otro carro que tenía, le llevaron a Jerusalén, donde murió. Fue sepultado en los sepulcros de sus padres, y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías. 25 Jeremías compuso una elegía sobre Josías, y todos los cantores y cantoras hablan todavía hoy de Josías en sus elegías, lo cual se ha hecho costumbre en Israel. Están escritas entre las Lamentaciones*.

La ruina.

26 El resto de los hechos de Josías, sus obras piadosas, conforme a lo escrito en la Ley de Yahvéh, 27 y sus obras primeras y postreras, están escritas en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

SUCESIÓN DE LA MONARQUÍA* FINAL DE JUDÁ

Joacaz.

36 1 El pueblo de la tierra tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo proclamó rey en Jerusalén, en lugar de su padre. 2 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén*. 3 El rey de Egipto le destituyó en Jerusalén, e impuso al país una contribución de cien talentos de plata y un talento de oro. 4 El rey de Egipto proclamó rey de Judá y Jerusalén a Eliaquim, hermano de Joacaz, cambiándole el nombre por el de Yoyaquim. Y a Joacaz, su hermano, le tomó Nekó y lo llevó a Egipto.

Yoyaquim.

5 Yoyaquim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Hizo el mal a los ojos de Yahvéh su Dios. 6 Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió contra él y le ató con cadenas de bronce para conducirle a Babilonia*. 7 Nabucodonosor llevó también a Babilonia algunos objetos de la Casa de Yahvéh que depositó en su santuario, en Babilonia. 8 El resto de los hechos de Yoyaquim, sus abominaciones que cometió, y todo lo que le sucedió, está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá. En su lugar reinó su hijo Joaquín.

Joaquín.

9 Joaquín tenía ocho años* cuando empezó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén; hizo el mal a los ojos de Yahvéh. 10 A la vuelta de un año mandó el rey Nabucodonosor que le llevasen a Babilonia, juntamente con los objetos más preciosos de la Casa de Yahvéh, y puso por rey en Judá y Jerusalén a Sedecías, hermano de Joaquín*.

Sedecías.

11 Sedecías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. 12 Hizo el mal a los ojos de Yahvéh su Dios, y no se humilló ante el profeta Jeremías que le hablaba por boca de Yahvéh. 13 También él se rebeló contra el rey Nabucodonosor, que le había hecho

18 33-34

Jr 37-39

Ez 17 13-16

35 18 Cf. 30 26. El Cronista subraya el carácter nuevo y excepcional de estas Pascuas regias en relación con las Pascuas predavídicas.
35 19 El griego añade aquí un elogio de Josías que reproduce 2 R 23 24-27.
35 22 "no se apartó"; hebr. "se disfrazó" (cf. 2 R 23 29).
35 25 El Cronista parece ignorar la tradición de Jr 22 10-12. Quizás ha visto alusiones a Josías en Lm 2 1-2.
El duelo de Josías parece haberse celebrado en 2 R 23 29 y 2 Cr 35 24.
36 Resumen de los acontecimientos referidos por 2 R: prepara para la gran reforma de Esdras y de Nehemías, al igual que el reinado de Ajaz introducía la de Ezequías y los de Manasés y Amón de Josías.
36 2 El griego añade 2 R 23 31-33.
36 6 No tenemos más datos de este cautiverio y de este saqueo. Parece que en una época posterior se atribuyeron al perverso Yoyaquim algunas de las desgracias de su hijo Joaquín. Cf. Da 1 1-2.
36 9 Muchos mss. y versiones lo han corregido por "diecisiete" (cf. 2 R 24 8).
36 10 En realidad sucedió (2 R 24 17). Por lo tanto, Sedecías es doble.

jurar por Dios; endureció su cerviz y se
obstinó en su corazón, en vez de volverse
a Yahvéh, el Dios de Israel.

La nación*.

14Del mismo modo, todos los jefes de
los sacerdotes y el pueblo multiplicaron
sus infidelidades, según todas las costum-
bres abominables de las gentes, y man-
charon la Casa de Yahvéh, que él se había
consagrado en Jerusalén. 15Yahvéh, el
Dios de sus padres, les envió desde el
Hb 1 1 principio avisos por medio de sus mensa-
jeros, porque tenía compasión de su pue-
blo y de su Morada. 16Pero ellos se bur-
Mt 23 34-36p laron de los mensajeros de Dios, despre-
ciaron sus palabras y se mofaron de sus
profetas, hasta que subió la ira de Yahvéh
contra su pueblo a tal punto que ya no
hubo remedio.

La ruina.

17Entonces hizo subir contra ellos al
Lm 1 15; 5 11-14 rey de los caldeos, que mató a espada a
los mejores en la Casa de su santuario,
sin perdonar a joven ni a doncella, a viejo
ni a canoso; a todos los entregó Dios en
|| 2 R 25 14s su mano. 18Todos los objetos de la Casa
de Dios, grandes y pequeños, los tesoros
de la Casa de Yahvéh y los tesoros del rey
y de sus jefes, todo se lo llevó a Babilonia.
19Incendiaron la Casa de Dios y derri- || 2 R
baron las murallas de Jerusalén; pegaron
fuego a todos sus palacios y destruyeron
todos sus objetos preciosos. 20Y a los que
escaparon de la espada, los llevó cautivos
a Babilonia, donde fueron esclavos de él
y de sus hijos hasta el advenimiento del
reino de los persas; 21para que se cum-
pliese la palabra de Yahvéh, por boca de
Jeremías: "Hasta que el país haya pagado
sus sábados, descansará todos los días de
la desolación, hasta que se cumplan los
setenta años*."

Hacia el porvenir*. || Esd

22En el año primero de Ciro, rey de Per-
sia, en cumplimiento de la palabra de Yah-
véh, por boca de Jeremías, movió Yahvéh
el espíritu de Ciro, rey de Persia, que
mandó publicar de palabra y por escrito
en todo su reino: 23"Así habla Ciro, rey
de Persia: Yahvéh, el Dios de los cielos,
me ha dado todos los reinos de la tierra.
Él me ha encargado que le edifique una
Casa en Jerusalén, en Judá. Quien de
entre vosotros pertenezca a su pueblo,
¡sea su Dios con él y suba!"

36 14 El Cronista parece resumir los primeros cap. de Jeremías y Ezequiel, cf. Ez **8**; Jr **7**.
36 21 Sólo estas últimas palabras recuerdan a Jeremías, Jr **25** 11 y **29** 10. Lo que precede se encuentra en las maldiciones de Lv **26** 34s. El respeto al sábado es uno de los principios fundamentales de la religión judía en la época del Cronista.

36 22 Estos dos últimos vv. reproducen el comienzo de Esd. Pero el lugar de este texto como conclusión cambia su sentido. El anuncia de una labor penosa se convierte aquí en un grito de triunfo sobre la restauración del Templo, por la que se afirma la perennidad de las instituciones davídicas.

EL LIBRO DE ESDRAS Y NEHEMÍAS

ESDRAS

I. LA VUELTA DEL DESTIERRO Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

La vuelta de los sionistas.

o 36
2-23
-12;
9 10
1 12
45 1

1 [1]En el año primero de Ciro, rey de Persia*, en cumplimiento de la palabra de Yahvéh, por boca de Jeremías*, movió Yahvéh el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino: [2]"Así habla Ciro, rey de Persia: Yahvéh, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado que le edifique una Casa en Jerusalén, en Judá*. [3]Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo*, sea su Dios con él. Suba a Jerusalén, en Judá, a edificar la Casa de Yahvéh, Dios de Israel, el Dios que está en Jerusalén. [4]A todo el resto* del pueblo, donde residan, que las gentes del lugar les ayuden proporcionándoles plata, oro, hacienda y ganado, así como ofrendas voluntarias para la Casa de Dios que está en Jerusalén*."

[5]Entonces los cabezas de familia de Judá y Benjamín, los sacerdotes y los levitas, todos aquellos cuyo ánimo había movido Dios, se pusieron en marcha para subir a edificar la Casa de Yahvéh en
22; Jerusalén; [6]y todos sus vecinos les pro-
2 35 porcionaron toda clase de ayuda: plata, oro, hacienda, ganado, objetos preciosos en cantidad*, además de toda clase de ofrendas voluntarias.

[7]El rey Ciro mandó tomar los utensilios de la Casa de Yahvéh que Nabucodonosor se había llevado de Jerusalén y había depositado en el templo de su dios. [8]Ciro, rey de Persia, los puso en manos del tesorero Mitrídates, el cual los contó para entregárselos a Šešbassar, el príncipe de Judá*. [9]Este es el inventario: copas de ofrenda en oro: 30; copas de ofrenda en plata: 1.029; [10]copas de oro: 30; copas de plata, 410; otros utensilios: 1.000*. [11]Total de los utensilios de oro y plata: 5.400. Todo esto, se lo llevó Šešbassar cuando se permitió a los deportados volver de Babilonia a Jerusalén.

Lista de los sionistas*. Ne 7 6-72

2 [1]Estas son las personas de la provincia que regresaron del cautiverio, aquellas que había deportado a Babilonia Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y Judá, cada uno a su ciudad. [2]Vinieron con Zorobabel, Josué, Nehemías, Seraías, Reelaías, Najamaní, Mardoqueo, Bilšán, Mispar, Bigvay, Rejum, Baaná*.

Lista de los hombres del pueblo de Israel*: [3]los hijos de Paróš: 2.172; [4]los hijos de Šefatías: 372; [5]los hijos de Araj: 775; [6]los hijos de Pajat-Moab, por parte de los hijos de Josué y de Joab: 2.812; [7]los hijos de Elam: 1.254; [8]los hijos de Zattú: 945; [9]los hijos de Zakkay: 760;

1 1 (a) La conquista de Babilonia por Ciro data del otoño del 539; el primer año de su reinado (sobre el imperio babilónico) comienza en Nisán (marzo-abril) del 538.
1 1 (b) Los 70 años de cautiverio anunciados por Jeremías no eran más que una cifra en números redondos, pero podían tomarse literalmente haciendo que la sumisión de Judá comenzara con el reinado de Yoyaquim (609), cf. 2 R 24 1. En cuanto al papel de Ciro, lo anuncia Is 44 28; 45 1s.
1 2 Los reyes de Persia fueron en general muy liberales con los cultos de los pueblos conquistados, que ellos restauraron y sostuvieron con su apoyo, sin dejar de controlarlos. Su política religiosa en relación con el Judaísmo se inspiró en los mismos principios. El Judaísmo quizá se benefició también de la especial preferencia que el poder persa concedía a los "dioses del cielo". Yahvéh, designado siempre como "Dios del cielo" en las actas oficiales, podía ser equiparado con el dios supremo, al que los Grandes Reyes reconocían.
1 3 La expresión parece incluir a los desterrados del reino del Norte. Pero cf. v. 5.
1 4 (a) Designación típica del Israel fiel que se ha formado durante el Destierro, cf. Is 51 7; 49 13 e Is 4 3+.
1 4 (b) Este edicto aparece como una proclama hecha en hebreo por heraldos públicos, a los judíos desterrados, y sin duda redactada por empleados judíos de la cancillería persa. En cambio 6 3-5 reproduce un memorándum al estilo de los funcionarios persas.
1 6 Text. corr. conforme a 3 Esd 2 9. (La obra griega no canónica llamada "libro III de Esdras", y designada aquí por 3 Esd, es en parte una compilación de la obra del Cronista; en ocasiones, permite controlar el texto de Esd y Ne.)
1 8 El jefe de la primera expedición, véase la Introd., pág. 407.
1 10 Texto corregido.
2 Esta lista, colocada aquí por el Cronista por exigencias de la trama del relato, proviene de la Memoria de Nehemías, donde sirve de base al "sinecismo" que se operó hacia el 445. Y aun cuando añade expediciones sucesivas de sionistas, parece que una masa importante volvió con Zorobabel, el primero en lista. Corregimos el texto teniendo en cuenta Ne 7 6-72, el griego y 3 Esd 5 4-45, que tienen variantes en los nombres y en las cifras.
2 2 (a) Los guías son doce: la cifra de Israel.
2 2 (b) A los laicos se les reseña según sus clanes (así las clases pudientes) o bien según sus lugares de origen (el pueblo de las clases inferiores).

10los hijos de Baní: 642; 11los hijos de
Bebay: 623; 12los hijos de Azgad: 1.222;
13los hijos de Adonicam: 666; 14los hijos
de Bigvay: 2.056; 15los hijos de Adín:
454; 16los hijos de Ater, de Ezequías: 98;
17los hijos de Besay: 323; 18los hijos de
Yorá: 112; 19los hijos de Jasum: 223;
20los hijos de Guibbar: 95; 21los hombres
de Belén: 123; 22los hombres de Netofá:
56; 23los hombres de Anatot: 128; 24los
hombres de Betazmávet: 42; 25los hombres
de Quiryat-Yearim, Kefirá y Beerot:
743; 26los hombres de Ramá y Geba:
621; 27los hombres de Mikmás: 122; 28los
hombres de Betel y de Ai: 223; 29los
hijos de Nebo: 52; 30los hijos de Magbís:
156; 31los hijos del otro Elam: 1.254;
32los hijos de Jarim: 320; 33los hombres de Lod,
Jadid y Ono: 725; 34los hombres de Jericó:
345; 35los hijos de Senaá: 3.630. 36Sacerdotes: los hijos de Yedaías, de la casa de
Josué: 973; 37los hijos de Immer: 1.052;
38los hijos de Pasjur: 1.247; 39los hijos
de Jarim: 1.017. 40Levitas: los hijos de
Josué, por parte de Cadmiel, Binnuy,
Hodaviías: 74.
41Cantores: los hijos de Asaf: 128.
42Porteros: los hijos de Salum,
los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los
hijos de Acqub, los hijos de Jatita, los
hijos de Sobay: en total 139.
43Donados: los hijos de Siá, los hijos
de Jasufá, los hijos de Tabbaot,
44los hijos de Querós, los hijos de Lebaná, los
hijos de Padón, 45los hijos de Lebaná, los
hijos de Jagaba, los hijos de Acqub,
46los hijos de Jagab, los hijos de Salmay, los
hijos de Janán, 47los hijos de Guiddel, los
hijos de Gajar, los hijos de Reaías,
48los hijos de Resín, los hijos de Necoda, los
hijos de Gazzam, 49los hijos de Uzzá, los
hijos de Paseáj, los hijos de Besay,
50los hijos de Asná, los hijos de Meunim,
los hijos de los netufaitas, los hijos de
Bajbuq, los hijos de Jacufá, los hijos de
Jarjur, 52los hijos de Baslit, los hijos de
Mejidá, los hijos de Harsá, los hijos de
Barcos, los hijos de Sisrá, los hijos de
Temaj, 54los hijos de Nesíaj, los hijos de
Jatifá.

55Hijos de los siervos de Salomón: los
hijos de Sotay, los hijos de Has-Soféret,
los hijos de Perudá, 56los hijos de Yaalá,
los hijos de Darcón, los hijos de Guiddel,
57los hijos de Šefatías, los hijos de Jattil,
los hijos de Pokéret-has-Sebáyim, los
hijos de Amón. 58Total de los donados y
de los hijos de los siervos de Salomón:
392.

59Y estos son los que venían de Tel-
Melá, Tel-Jarsá, Kerúb, Addán e Immer,
y que no pudieron probar si su familia y
su estirpe eran de origen israelita: 60los
hijos de Delaías, los hijos de Tobías, los
hijos de Necoda: 652. 61Y entre los sacerdotes: los hijos de Jobayías, los hijos de
Haqocs, los hijos de Barzilay, el cual
se había casado con una de las hijas de
Barzilay, galaadita, cuyo nombre
adoptó. 62Estos investigaron en su registro genealógico, pero no figuraban, por
lo cual se les excluyó del sacerdocio como
ilegítimos; 63y el Gobernador* les prohibió comer de las cosas sacratísimas,
hasta que no se presentara un sacerdote
para el Urim y el Tummim.*
64La asamblea ascendía a 42.360 personas, sin contar sus siervos y siervas,
en número de 7.337. Tenían también
200 cantores y cantoras. 66Tenían 736 caballos, 245 mulos, 67435 camellos, y
6.720 asnos. 68Algunos de los cabezas de
familia, al llegar a la Casa de Yahvéh en
Jerusalén, hicieron ofrendas voluntarias
para la Casa de Dios, para que fuese
reedificada en su mismo emplazamiento.
69Según sus posibilidades, entregaron al
tesoro de la obra 61.000 dracmas de oro,
5.000 minas de plata y 100 túnicas sacerdotales.
70Los sacerdotes, los levitas y parte del
pueblo se establecieron en Jerusalén; los
cantores, los porteros y los donados en
sus ciudades respectivas. Todo Israel
estaba, pues, en sus ciudades.

Reanudación del culto

3 1Llegado el séptimo mes, los hijos de
Israel ya estaban en sus ciudades:
entonces todo el pueblo se congregó como

2 41 No incluidos entre los levitas, diferencia de 3 10. Sólo se menciona una vez en Ne 11 19.
2 43 Los netinim, literalmente el habeso y el gregario, cuyo oficio debería ser el de los hombres de los siervos de Salomón (nombrados aquí en Ne 11 3), descendientes de prisioneros de guerra o de personas que se ofrecían al templo para cumplir las funciones menores (transporte de agua, leña, etc. Cf. Ez 44 7-9. Como los "oblatos" de los antiguos monasterios.
2 62 Esta medida fue anulada, al menos porque conocemos a dos hijos de Hagocs: Ne 3 21; Esd 8 33.
2 63 (a) Los gritos son doce. La cifra parece corrupta.
2 63 (b) Sobre este gobernador, cf. Ne 7 65-72.
2 63 (c) Para consultas a Dios, por medio de las suertes sagradas: Ex 28 30; Lv 8 8; Nm 27 21; Dt 33 8; 1 S 14 41; 28 6. Así pues, el sumo sacerdote no está todavía establecido en sus funciones, cf. Za 3.
2 64 (b) Este código parece como una proclama

un solo hombre en Jerusalén*. [2]Josué,
hijo de Yosadaq, con sus hermanos los
sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Šealtiel,
54+ con sus hermanos*, se pusieron a recons-
truir el altar del Dios de Israel, para ofre-
cer en él holocaustos, como está escrito
en la Ley de Moisés, hombre de Dios.
[3]Erigieron el altar en su emplazamiento*,
a pesar del temor que les infundían las
gentes del país, y ofrecieron en él holo-
caustos a Yahvéh, holocaustos de la ma-
14+ ñana y de la tarde. [4]Celebraron la fiesta de
las Tiendas, según está escrito, con el
3-8 número de holocaustos cotidianos esta-
blecido según el rito de cada día; [5]después,
ofrecieron el holocausto perpetuo y los
de los sábados*, novilunios y todas las
solemnidades consagradas a Yahvéh, ade-
más de lo que cada uno quería ofrecer
voluntariamente a Yahvéh*. [6]Desde el día
primero del séptimo mes, comenzaron a
ofrecer holocaustos a Yahvéh, aunque no
se habían echado todavía los cimientos
del santuario de Yahvéh*.
[7]Se dio entonces dinero a los canteros
22 4 y a los carpinteros; a los sidonios y a los
9-14 tirios se les mandó víveres, bebidas y acei-
te, para que enviasen por mar a Joppe
madera de cedro del Líbano, según la
autorización de Ciro, rey de Persia*. [8]El
año segundo de su llegada a la Casa de
Dios en Jerusalén*, el segundo mes,
Zorobabel, hijo de Šealtiel, y Josué, hijo
de Yosadaq, con el resto de sus hermanos,
los sacerdotes, los levitas y todos los que
habían vuelto del destierro a Jerusalén,
comenzaron la obra; designaron a algunos
levitas, de veinte años en adelante, para
dirigir las obras de la Casa de Yahvéh*.
[9]Josué, sus hijos y sus hermanos, Qad-
miel, Binnuy y Hodavías*, se pusieron
como un solo hombre a dirigir a los que
trabajaban en la obra de la Casa de Dios*.
[10]En cuanto los albañiles echaron los
cimientos del santuario de Yahvéh, se
presentaron los sacerdotes, revestidos de
lino fino*, con trompetas, y los levitas,
hijos de Asaf, con cimbalos, para alabar 2 41
a Yahvéh según las prescripciones de
David, rey de Israel. [11]Cantaron alabando Sal 100 5+
y dando gracias a Yahvéh: "Porque es Sal 136
bueno, porque es eterno su amor para
Israel." Y el pueblo entero prorrumpía
en grandes clamores, alabando a Yahvéh, Nm 10 5+
porque la Casa de Yahvéh tenía ya sus
cimientos. [12]Muchos sacerdotes, levitas y
jefes de familia, ya ancianos, que habían
conocido con sus propios ojos la primera Ag 2 3
Casa, sobre sus cimientos*, lloraban con
grandes gemidos, mientras que otros lan-
zaban gozosos clamores. [13]Y nadie podía
distinguir los acentos de clamor jubiloso
de los acentos de lamentación del pueblo,
porque el pueblo lanzaba grandes clamo-
res, y el estrépito se podía oir desde muy
lejos.

Alegato antisamaritano: obstrucción samaritana bajo Ciro*.

4 [1]Cuando los enemigos de Judá y de
Benjamín se enteraron de que los de-
portados estaban edificando un santuario
a Yahvéh, Dios de Israel, [2]se presentaron
a Zorobabel, a Josué* y a los cabezas de
familia, y les dijeron: "Vamos a edificar
junto con vosotros, porque, como voso-
tros, buscamos a vuestro Dios y le sacrifi-
camos*, desde los tiempos de Asarjaddón,
rey de Asiria, que nos trajo aquí*." [3]Zoro-
babel, Josué y los restantes cabezas de
familia israelitas les contestaron: "No po-
demos edificar juntos nosotros y vosotros
una Casa a nuestro Dios; a nosotros solos
nos toca construir para Yahvéh, Dios de
Israel, como nos lo ha mandado Ciro, rey
de Persia." [4]Entonces el pueblo de la

3 1 La misma frase (corr.) describe la primera reunión de los sionistas y la realizada por Esdras, Ne 7 72b - 8 1.
3 2 La mención de Zorobabel y Josué, como iniciadores de los trabajos, procede del redactor. Esta misión había sido confiada oficialmente a Šešbassar, 5 13-16; 6 3-5.
3 3 "en su emplazamiento" griego, sir., cf. 2 68; "sobre sus cimientos" hebr.
3 5 (a) "de los sábados" 3 Bsd; cf. 2 Cro 2 3, omitido por hebreo.
3 5 (b) El sacrificio voluntario se contrapone a las ofrendas sacrificiales obligatorias en virtud de la Ley, o convertidas en obligatorias a consecuencia de un voto, Lv 7 11+.
3 6 En el pensamiento del Cronista se trata de la reanudación de todo el sistema cultual definido por los textos "sacerdotales" de la Ley.
3 7 Preparativos análogos a los que se hicieron para el Templo de Salomón.
3 8 (a) Ag 1 14; 2 10s; Za 4 9, sitúa el comienzo de las obras en el año segundo de Darío. De hecho es cierto que comenzaron bajo Ciro, Esd 5 16; pero
3 8 (b) La importancia dada a los levitas es rasgo del Cronista.
3 9 (a) "Binnuy y Hodavías" corr., cf. 2 40; "y sus hijos, los hijos de Judá" hebr.
3 9 (b) El hebr. añade "los hijos de Jenadad, los hijos y hermanos de ellos", glosa según Ne 3 18; 24; 10 10.
3 10 "de lino fino" corr., cf. 2 Cro 5 12.
3 12 "sobre sus cimientos" corr.; "mientras se estaban poniendo sus cimientos" hebr., que añade "se trata del Templo".
4 2 Ag 2 2 achaca el retraso de la construcción del Templo —del 538 al 520— a la negligencia de los judíos. El Cronista subraya la oposición samaritana.
4 2 (a) "a Josué" griego, omitido por hebr.
4 2 (b) "y le sacrificamos" "quere", griego, sir.; "y no sacrificamos" hebr.
4 2 (c) Deportación que se sitúa de referencia a la campaña egipcia de Asarjaddón y a la toma de Tiro (671), véase Is 7 8a (según la lectura del hebreo: "sesenta y cinco años
4 3 La misma frase describe la primera reunión de los sionistas y la realizada por Esdras, Ne 7 72b - 8 1.

tierra* se puso a desanimar al pueblo de
Judá y a meterles miedo para que no
siguiesen edificando; 5y sobornaron con-
tra ellos a algunos consejeros* para hacer
fracasar su proyecto; así durante todo el
tiempo de Ciro, rey de Persia, hasta el
reinado de Darío, rey de Persia.

Obstrucción samaritana bajo Jerjes y Artajerjes*.

6Bajo el reinado de Jerjes, al comienzo
de su reinado*, presentaron ellos* por
escrito una denuncia contra los habi-
tantes de Judá y Jerusalén.
7En tiempo de Artajerjes*, Mitrídates,
Tabeel y demás colegas suyos, escri-
bieron contra Jerusalén* a Artajerjes, rey
de Persia. El texto del documento estaba
en escritura aramea y en lengua aramea.
8Rejum, gobernador*, y Šimšay, secre-
tario, escribieron al rey Artajerjes contra
Jerusalén una carta. —9Rejum el goberna-
dor, Šimšay el secretario y demás colegas;
los jueces y los legados, funcionarios
persas; las gentes de Uruk, de Babilonia
y de Susa —es decir los elamitas— 10y
los restantes pueblos que el gran Asur-
banipal deportó y estableció en las ciu-
dades de Samaría y en el resto de Trans-
eufratina*.
11Esta es la copia de la carta que le
enviaron:
"Al rey Artajerjes, tus servidores, las
gentes de Transeufratina, etc.
12"Ha de saber el rey que los judíos que
subieron de tu lado hacia nosotros y lle-
garon a Jerusalén, están reconstruyendo
esta ciudad rebelde y perversa; tratan de
levantar las murallas, y ya han echado los
cimientos*. 13Sepa, pues, el rey, que si
esta ciudad se reconstruye y se levantan
sus murallas, no se pagarán más impues-
tos, contribución ni peaje, y al fin esta
ciudad perjudicará a los reyes. 14Ahora
bien, a nosotros, puesto que comemos la
sal del palacio, nos resulta intolerable ver
esta afrenta que se hace al rey; por eso
enviamos al rey esta denuncia, 15para que
se investigue en las Memorias de tus
padres: en estas Memorias encontrarás y
te enterarás de que esta ciudad es una
ciudad rebelde, molesta para los reyes y
las provincias, y que en ella se han fomen-
tado insurrecciones desde antiguo. Por
este motivo fue destruida esta ciudad.
16Nosotros informamos al rey que, si esta
ciudad se reconstruye y se levantan sus
murallas, bien pronto ya no tendrás más
territorios en Transeufratina."
17El rey envió esta respuesta:
"A Rejum, gobernador, a Šimšay, se-
cretario, y a los restantes colegas resi-
dentes en Samaría y demás lugares de
Transeufratina, paz, etc.
18"El documento que nos habéis envia-
do ha sido traducido y leído en mi pre-
sencia. 19Di orden de que se investigase,
y se ha encontrado que esta ciudad se ha
venido rebelando contra los reyes desde
antiguo, y que por ella se han fomentado
revueltas e insurrecciones. 20Que hubo
en Jerusalén reyes poderosos, cuyo domi-
nio se extendía sobre toda Transeufra-
tina*: se les pagaba impuestos, contribu-
ciones y peaje. 21Ordenad, pues, que se
interrumpa la empresa de esos hombres:
esa ciudad no debe ser reconstruida hasta
nueva orden. 22Guardaos de actuar con
negligencia en este asunto, no sea que el
mal aumente en perjuicio de los reyes."
23En cuanto la copia del documento del
rey Artajerjes fue leída ante Rejum, el
gobernador*, Šimšay, el secretario, y sus
colegas, salieron a toda prisa hacia Jeru- Ne 1
salén, donde los judíos, y les obligaron a
suspender sus obras por la fuerza de las
armas.

La construcción del Templo (520-515).

24*Así se suspendieron las obras de la
Casa de Dios en Jerusalén: quedaron
interrumpidas hasta el año segundo del
reinado de Darío, rey de Persia.

4 4 La expresión "pueblo de la tierra" *('am ha'ares)* designa ante todo a los propietarios de tierras, 2 R 23 30,35, por oposición a los que nada poseen bajo el sol *(dal·lat ha'ares)*. Aquí se trata de colonos samaritanos, véase 10 2,11; Ne 10 31s. La expresión toma sentido religioso: el vulgo que nada entiende de la Ley y permanece en su impureza.
4 5 Funcionarios reales, con residencia en Samaría.
4 6 (a) Aquí comienza la "fuente aramea" que termina en 6 18; pero el Cronista, en los vv. 6-7, ha resumido, en hebreo, algunos datos.
4 6 (b) Finales del 486-comienzos del 485.
4 6 (c) Los mismos que en el v. 4.
4 7 (a) Artajerjes I (465-424).
4 7 (b) "contra Jerusalén" corr.; "de conformidad (con Mitrídates)" griego, árabe, sir.; "Bišlam" (nombre del primer denunciante) 3 Esd, Vulg.
4 8 Gobernador de Samaría, cf. v. 17. Samaría era la capital de la provincia que todavía incluía el distrito de Judá. Por tanto, su gobernador tenía derecho de inspección sobre Jerusalén.
4 10 "las ciudades" griego; "la ciudad" hebr. —El hebr. añade: "etc.", cf. v. 11c. —Los vv. 9-10 estarían mejor después de 11b. —La lista de denunciantes samaritanos comprende a las autoridades supremas de la provincia, luego los a altos funcionarios persas, y finalmente a los jefes de los grupos naturales de colonos según su país de origen.
4 12 "han echado (los cimientos)" cf. 5 16; "reúnen (o: mejoran) (los cimientos)" hebr.
4 20 Alusión voluntariamente exagerada al imperio de David y de Salomón.
4 23 "el gobernador" un ms hebr., versiones.
4 24 Por medio de este v., el redactor enlaza lo que sigue con 4 5.

29 49 **5** [1]Los profetas Ageo y Zacarías, hijo de
Iddó, empezaron a profetizar a los
judíos de Judá y de Jerusalén, en nombre
del Dios de Israel que velaba sobre ellos.
[2]Con esto, Zorobabel, hijo de Šealtiel, y
Josué, hijo de Yosadaq, se decidieron a
reanudar la construcción de la Casa de
Dios en Jerusalén: los profetas de Dios
estaban con ellos, apoyándoles*. [3]Por entonces, Tattenay, sátrapa de Transeufratina, Šetar-Boznay y sus colegas vinieron
donde ellos y les preguntaron: "¿Quién
os ha autorizado a construir esta Casa y
a rematar este santuario? [4]* ¿Cómo se
llaman los hombres que construyen este
edificio?" [5]Pero los ojos de su Dios velaban sobre los ancianos de los judíos, y no
se les obligó a suspender la obra en espera
de que llegase una relación a Darío y volviera un decreto oficial sobre el particular.
[6]Copia de la carta que Tattenay, sátrapa de Transeufratina, Šetar-Boznay y
sus colegas, las autoridades de Transeufratina, remitieron al rey Darío. [7]Le
enviaron un escrito de este tenor:
"Al rey Darío, paz completa. [8]Sepa el
rey que nosotros hemos ido a la provincia
de Judá, a la Casa del gran Dios: se está
reconstruyendo con piedras sillares; se
recubren de madera las paredes; la obra
se ejecuta cuidadosamente y adelanta en
sus manos. [9]Preguntando, pues, a estos
ancianos, les hemos dicho: '¿Quién os ha
autorizado a construir esta Casa y a
rematar este santuario?' [10]Les hemos preguntado además sus nombres para informarte de ello; y así te damos por escrito
los nombres de los hombres que están al
frente de ellos.
[11]"Ellos nos han dado esta respuesta:
'Nosotros somos servidores del Dios del
cielo y de la tierra; estamos reconstruyendo una Casa que estuvo en pie anteriormente durante muchos años y que un
gran rey de Israel construyó y acabó.
[12]Pero nuestros padres irritaron al Dios
del cielo, y él los entregó en manos de
Nabucodonosor, el caldeo, rey de Babilonia, el cual destruyó esta Casa y deportó
al pueblo a Babilonia. [13]Sin embargo, el
año primero de Ciro, rey de Babilonia,
el rey Ciro dio autorización para reconstruir esta Casa de Dios; [14]además los
utensilios de oro y plata de la Casa de
Dios que Nabucodonosor había quitado
al santuario de Jerusalén y había llevado
al santuario de Babilonia, el rey Ciro
los mandó sacar del santuario de Babilonia y entregar a un hombre llamado
Šešbassar, a quien constituyó sátrapa;
[15]y le dijo: Toma estos utensilios; vete
a llevarlos al santuario de Jerusalén
y que sea reconstruida la Casa de Dios en
su emplazamiento; [16]vino, pues, este Šešbassar y echó los cimientos de la Casa de
Dios en Jerusalén, y desde entonces hasta
el presente se viene reconstruyendo*,
pero no está acabada.'
[17]"Ahora, pues, si le place al rey, investíguese en el departamento del tesoro del
rey de Babilonia si es verdad que el rey
Ciro dio autorización para reconstruir
esta Casa de Dios en Jerusalén. Y que se
nos remita la decisión del rey sobre este
asunto."

6 [1]Entonces, por orden del rey Darío, se
investigó en los archivos del tesoro
conservado allí en Babilonia, [2]y se encontró en Ecbátana, la fortaleza situada en la
provincia de los medos, un rollo cuyo
tenor era el siguiente:
"Memorándum. 14+
[3]"El año primero del rey Ciro, el rey
Ciro ha ordenado: "Casa de Dios en
Jerusalén:
"La Casa será reconstruida como lugar
donde se ofrezcan sacrificios y se lleven
a quemar ofrendas*. Su altura será de
sesenta codos, su anchura de sesenta
codos*. [4]Habrá tres hileras de piedras
de sillería y una de madera*. Los gastos
serán costeados por la casa del rey. [5]Además, los utensilios de oro y plata de la
Casa de Dios, que Nabucodonosor sacó
del santuario de Jerusalén y se llevó a
Babilonia, serán restituidos, para que
todo vuelva a ocupar su lugar en el santuario de Jerusalén y vuelva a ser colocado en la Casa de Dios*.
[6]"Ahora, pues, Tattenay, sátrapa de
Transeufratina, Šetar-Boznay y vosotros,
sus colegas, las autoridades de Transeu-

5 2 Estos dos vv. coinciden con las informaciones de los libros de Ageo y Zacarías. El impulso inicial para la reconstrucción del Templo, dado por Šešbassar, 5 16, no había tenido efecto y, en el otoño del 520, todavía no había más que ruinas, Ag 1 4. Se puede, pues, hablar de un verdadero comienzo de las obras en esta fecha. Zorobabel, cuya importancia se subraya en Ag y Za, se esfuma aquí ante los "ancianos" v. 5.
5 4 Adic. (cf. v. 9b): "les hemos dicho, pues"; var.: "les dijeron, pues".
5 16 La reflexión de los ancianos idealiza intencionadamente la realidad, cf. 4 1-5,23-24, para no dejar que prescribiera el derecho concedido en 538.
6 3 (a) "a quemar ofrendas" corr., cf. 3 Esd; "sus cimientos" hebr.
6 3 (b) Texto alterado.
6 4 "una (hilera)" griego; "(una hilera de madera) nueva" hebr. —La hilera de madera cubre la cara interna de la pared, cf. 5 8.
6 5 "todo" añadido por conj. —"y vuelva a ser colocado" versiones; "tú volverás a colocarlo" griego.

fratina, retírados de allí, dejad trabajar
en esta Casa de Dios al sátrapa de Judá
y a los ancianos de los judíos, y que recons-
truyan esa Casa de Dios en su emplaza-
miento. 8Estas son mis órdenes acerca de
vuestro proceder con los ancianos de los
judíos para la reconstrucción de esa Casa
de Dios: de los fondos reales de los im-
puestos de Transeufratina, se les pagarán
a esos hombres los gastos exactamente y
sin interrupción. 9Lo que necesiten para
los holocaustos del Dios del cielo: novi-
llos, carneros y corderos, así como trigo,
sal, vino y aceite, se les proporcionará sin
falta cada día, según las indicaciones de
los sacerdotes de Jerusalén, 10para que se
ofrezcan al Dios del cielo ofrendas agra-
dables y se ruegue por la vida del rey y
de sus hijos*. 11Orden, además, lo
siguiente: A todo aquel que no cumpla
este mandato, se será arrancada de su casa
una viga, se le amarrará a ella y será azo-
tado; en cuanto a su casa, será reducida,
por este delito, a un montón de escombros.
12Y el Dios que ha puesto allí la
morada de su Nombre, aplaste a todo
aquel rey o pueblo que trate de transgre-
dir esto, destruyendo esa Casa de Dios en
Jerusalén. Yo, Darío, he promulgado este
decreto. Sea ejecutado exactamente.

13Entonces Tattenay, sátrapa de Trans-
eufratina, Setar-Boznay y sus colegas
ejecutaron exactamente las instrucciones
mandadas por el rey Darío. 14Así los
ancianos de los judíos continuaron recons-
truyendo con éxito, según la profecía de
Ageo el profeta, y de Zacarías, hijo de
Iddo. Llevaron a término la construcción
de esta Casa de Dios, según la orden del Dios de Israel y
según la orden de Ciro y de Darío*. 15Esta Casa
fue terminada el día veintitrés del mes de
Adar, el año sexto del reinado del rey
Darío*. 16Los israelitas —los sacerdotes,
los levitas y el resto de los deportados*—
celebraron con júbilo la dedicación de
esta Casa de Dios; 17ofrecieron para la
dedicación de esta Casa de Dios cien
toros, doscientos carneros, cuatrocientos
corderos y, como sacrificio por el pecado
de todo Israel, doce machos cabríos, con-
forme al número de las tribus de Israel.
18Luego establecieron a los sacerdotes
según sus categorías, y a los levitas según
sus clases, para el servicio de la Casa de
Dios* en Jerusalén, según está escrito en
el libro de Moisés*.

La Pascua del 515.

19Los deportados celebraron la Pascua Ex 12
el día catorce del primer mes; 20ya que
los levitas se habían purificado como un
solo hombre, todos estaban puros; inmo-
laron, pues, la pascua para todos los
deportados, para sus hermanos los sacer-
dotes y para sí mismos*. 21Comieron la
pascua los israelitas que habían vuelto
del destierro y todos aquellos que, ha-
biendo roto con la impureza de las gentes
del país, se habían unido a ellos para
buscar a Yahvéh, Dios de Israel. 22Cele-
braron con júbilo, durante siete días, la
fiesta de los Ázimos, porque Yahvéh les
había llenado de gozo, pues volvió hacia
ellos el corazón del rey de Asiria, para
que reafirmase sus manos en las obras de
la Casa de su Dios, el Dios de Israel.

II. ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD POR ESDRAS Y NEHEMÍAS

Misión y personalidad de Esdras*.

7 1Después de estos acontecimientos,
bajo el reinado de Artajerjes, rey de
Persia, Esdras, hijo de Seraías, hijo de
Azarías, hijo de Jilquías, 2hijo de Salum,
hijo de Sadoq, hijo de Ajitub, 3hijo de
Amarías, hijo de Azarías, hijo de Merayot,
4hijo de Zeraías, hijo de Uzzí, hijo de
Buqqui, 5hijo de Abisúa, hijo de Pinjás,
hijo de Eleazar, hijo del sumo sacerdote
Aarón*, 6subió de Babilonia. Era un escri-
ba versado* en la Ley de Moisés, que

6 7 "de Judá" 3 Esd; "de los judíos" hebr.
6 10 La oración por los soberanos paganos se recomienda en Jr 29 7; Ba 1 10-11; 1 M 7 33. La misma lealtad en Rm 13 1-7.
6 14 El hebr. añade: "de Artajerjes, rey de Persia".
6 15 "el día veintitrés" 3 Esd; "el tercer día" hebr. —Es el 1° de abril del 515. Este Templo, transformado por Herodes el Grande, se terminó 20 años después, y fue destruido por Tito 585 años después.
6 16 La flor y nata de la comunidad, cf. 4 1.
6 18 (a) "de la Casa de Dios" sin rel. luc.; "de Dios" hebr. y griego.
6 18 (b) Aquí concluye el documento arameo. El Cronista ha escrito los vv. 19-22.
6 20 Al principio del v. el hebr. añade: "los sacerdotes y", pero cf. v. 20b; 2 Cro 35 11. Los levitas inmolaban la pascua, según las ideas del Cronista, cf. 2 Cro 35 6.11. Esto fue por mucho tiempo función de laicos, Dt 16 2; Ex 12 6.
7 Los vv. 1-11 son del Cronista, que utiliza el mismo esquema que en Neh 8 1-8. Introd., págs. 406-407.
7 1 La genealogía de Esdras responde a la preocupación de los desterrados por hacer valer los títulos al sacerdocio, 2 62; 6 2. Pero su linaje ha sido desarrollado por el Cronista, sobre la base de 1 Cro 5 28s.
7 6 Lit. "escriba rápido", cf. Sal 45 2. Esta habilidad en el arte de escribir convertía a los

había dado Yahvéh, Dios de Israel. Como
18 la mano de Yahvéh su Dios estaba con
18 él, me fue concedido todo lo que pedí.
7 Subieron también a Jerusalén, el año
séptimo del rey Artajerjes, parte de los
israelitas, de los sacerdotes, levitas, can-
tores, porteros y donados. 8 El llegó a
Jerusalén el mes quinto: era el año sep-
timo del rey. 9 Había dispuesto para el día
uno del primer mes su salida de Babilonia,
y el día uno del quinto mes llegaba a Jeru-
salén. ¡La mano bondadosa de su Dios
estaba con él! 10 Porque Esdras había apli-
cado su corazón a escrutar la Ley de
Yahvéh, a ponerla en práctica y a enseñar
en Israel los preceptos y la norma.

El decreto de Artajerjes*

11 Esta es la copia del documento que
el rey Artajerjes entregó a Esdras, el
sacerdote, escriba dedicado a escribir las
palabras de los mandamientos de Yahvéh
y sus decretos acerca de Israel:
12 "Artajerjes, rey de reyes, a sacer-
dote Esdras, Secretario de la Ley del
Dios del cielo: paz perfecta, etc.
13 "Estas son mis órdenes. Todo aquel
que en mi reino pertenezca al pueblo de
Israel, a sus sacerdotes o a sus levitas
y quiera volver a Jerusalén puede partir
contigo. 14 ya que tu eres enviado por el
rey y sus siete consejeros para inspeccio-
nar a Judá y Jerusalén en lo referente a
la Ley de tu Dios que está en tus manos,
15 y para llevar la plata y el oro que el rey
y sus consejeros han ofrecido voluntaria-
mente al Dio de Israel, cuya morada está
en Jerusalén, 16 así como toda la plata y
el oro que hayas reunido de toda la pro-
vincia de Babilonia con las ofrendas
voluntarias que el pueblo y los sacerdotes
hayan hecho para la Casa de su Dios en
Jerusalén. 17 En este dinero procura com-
prar novillos, carneros, corderos, con las
oblaciones y libaciones correspondientes,
para ofrecerlo, luego sobre el altar de la
Casa de vuestro Dios en Jerusalén. 18 Y la
plata y el oro que sobre, lo emplearéis
como mejor os parezca a ti y a tus herma-
nos, conforme a la voluntad de vuestro
Dios. 19 Los utensilios que se te entregan
para el servicio de la Casa de tu Dios,
depósitalos delante de tu Dios en Jeru-
salén. 20 Lo que aun se necesite para la
Casa de tu Dios y que tu tengas que pro-
curarte, se te dará de los tesoros reales.
21 Y yo mismo, el rey Artajerjes, doy esta
orden a todos los tesoreros de Transeufra-
tina: Todo lo que los pida el sacerdote
Esdras, Secretario de la Ley del Dios del
cielo, se lo daréis puntualmente, 22 hasta
la suma de cien talentos de plata, cien
cargas de trigo, cien medidas de vino, y
cien medidas de aceite; la sal se le dará sin
tasa. 23 Todo lo que ordena el Dios del
cielo, debe ser cumplido con celo para la
Casa del Dios del cielo, a fin de que la
Cólera no caiga sobre el reino del rey y
de sus hijos. 24 Os hacemos saber también
que no se puede percibir impuesto, con-
tribución o peaje de ninguno de los sacer-
dotes, levitas, cantores, porteros, donados,
de ninguno de los servidores de esta Casa
de Dios.
25 Y tu, Esdras, conforme a la sabiduría
de tu Dios, que posees, establece escri-
bas* y jueces, que administren la justicia
a todo el pueblo de Transeufratina, a
todos los que conocen la Ley de tu Dios*.
A quienes la ignoran, habréis de enseñár-
sela. 26 Y a todo aquel que no cumpla la
Ley de tu Dios y la ley del rey, aplíquesele
una justicia: muerte, destierro,
multa en dinero o cárcel."

Viaje de Esdras de Babilonia a Jerusalén.

27 Bendito sea Yahvéh, Dios de nuestros
padres, que movió de esta manera el cora-
zón del rey para glorificar la Casa de
Yahvéh en Jerusalén, 28 y me trató con
gracia delante del rey, de sus consejeros
y de todos sus altos dignatarios. Y yo, lleno
de animo, porque la mano de Yahvéh mi Dios
estaba conmigo, reuní los jefes de
Israel para que salieran conmigo.
8 Estos son, con su genealogía, los
cabezas de familia que subieron con-
migo de Babilonia, en el reinado del rey
Artajerjes*:

2 43 + de los donados que David y los jefes ha-
bían destinado al servicio de los levitas:
servirá de base para controlar la comunidad palestinense
[illegible] también [illegible] comunidad judía
Transeufratina. vv. 25-26: esta Ley será obligatoria;
vv. 26: disposiciones financieras, vv. 15-20. Sobre
la política religiosa de los reyes de Persia, véase 1
Esdras 6.

escribas en funcionarios de las cortes orientales.
Por su [illegible] de [illegible] en
los vs. 12 y 21, como una especie de Secretario para
los asuntos judíos en la corte persa. Pero el Dis-
cípulo comenta aquí el título oficial según el com-
[illegible]
el escriba es el que lee, traduce y explica la Ley al
pueblo de Israel. Esdras inaugura este género de
actividad, que tan fecunda será después del Des-
tierro, [illegible] de la que [illegible]
tiempo de [illegible]

7 11 Tres cosas se han de notar en el decreto: el
permiso para establecerse en Judá para los judíos
que viven en Babilonia, vv. 13-14; la elevación de la
Ley de Moisés a ley del Estado, vv. 25-26: esta Ley

7 12 (a) Los vv. 12-26 están en arameo.
7 12 (b) "paz" 3 Esd, sir., omitido por hebr.
7 25 (a) La Ley [illegible]
7 25 (b) escribas, griego: jueces, hebr.
7 25 (c) [illegible] griego: [illegible] hebr.
— Conocer la Ley es practicarla.
8 1 La expedición de Esdras cuenta alrededor de
1.500 hombres, además de las mujeres y niños, es
decir, un total de unas 5.000 personas. A los laicos

[2]De los hijos de Pinjás: Gueršom; de
los hijos de Itamar*: Daniel; de los hijos
de David: Jattûš, [3]hijo de Šekanías; de
los hijos de Pardóš: Zacarías, con el que
fueron registrados ciento cincuenta varones; [4]de los hijos de Pajat-Moab: Elyehoenay, hijo de Zerajías, y con él doscientos varones; [5]de los hijos de Zattú: Šekanías, hijo de Yajaziel, y con él trescientos
varones; [6]de los hijos de Adín: Ébed,
hijo de Jonatán, y con él cincuenta
varones; [7]de los hijos de Elam: Isaías,
hijo de Atalías, y con él setenta varones;
[8]de los hijos de Šefatías: Zebadías, hijo
de Miguel, y con él ochenta varones; [9]de
los hijos de Joab: Abdías, hijo de Yejiel,
y con él doscientos dieciocho varones;
[10]de los hijos de Baní: Šelomit, hijo de
Yosifías, y con él ciento sesenta varones;
[11]de los hijos de Bebay: Zacarías, hijo de
Bebay, y con él veintiocho varones; [12]de
los hijos de Azgad: Yojanán, hijo de
Haqcadán, y con él ciento diez varones;
[13]de los hijos de Adonicam: los últimos,
cuyos nombres son: Elifélet, Yeiel y Šemaías, y con ellos sesenta varones; [14]y
de los hijos de Bigvay: Utay, hijo de Zabud, y con él setenta varones.

[15]Yo los reuní junto al río que corre
hacia Ahavá*. Allí acampamos tres días.
Observé que había laicos y sacerdotes,
pero no encontré ningún levita. [16]Entonces llamé a Eliezer, Ariel, Šemaías, Elnatán, Yarib, Elnatán, Natán, Zacarías, y
Mešul·lam, hombres discretos, [17]y les
mandé donde Iddó, jefe de la localidad
de Kasifías; puse en su boca las palabras
que habían de decir a Iddó y a sus hermanos, establecidos en la localidad de Kasifías, para que nos proporcionaran ministros para la Casa de nuestro Dios. [18]Y
gracias a la mano bondadosa de nuestro
Dios que estaba con nosotros, nos trajeron
a un hombre experto, de los hijos de Majlí,
hijo de Leví, hijo de Israel: a Šerebías, con
sus hijos y hermanos: dieciocho hombres;
[19]además a Jašabías, y con él a Isaías,
y de entre los hijos de Merarí, sus hermanos y sus hijos: veinte hombres. [20]Y
2 43+ de los donados que David y los jefes habían destinado al servicio de los levitas:
doscientos veinte donados. Todos ellos
fueron designados nominalmente.

[21]Allí, a orillas del río Ahavá, proclamé
un ayuno para humillarnos delante de
nuestro Dios y pedirle un viaje feliz para
nosotros, nuestros hijos y nuestros bienes.
[22]Pues me daba vergüenza solicitar del Ne 2
rey tropa y gente de a caballo para protegernos del enemigo en el camino; por el
contrario, habíamos declarado al rey: "La
mano de nuestro Dios está, para bien,
con todos los que le buscan; y su poder y
su cólera sobre todos los que le abandonan." [23]Ayunamos, pues, buscando a
nuestro Dios por esta intención, y él nos
atendió.

[24]Elegí a doce de los jefes de los sacerdotes, y además a Šerebías y Jašabías, y
con ellos a diez de sus hermanos; [25]les
pesé la plata, el oro y los utensilios, ofrendas que el rey, sus consejeros, sus jefes y
todos los israelitas que se encontraban allí
habían reservado para la Casa de nuestro
Dios. [26]Pesé y les entregué seiscientos
cincuenta talentos de plata, cien utensilios
de plata de dos talentos*, cien talentos de
oro, [27]veinte copas de oro de mil dáricos
y dos objetos de hermoso bronce dorado,
preciosos como el oro. [28]Y les dije: "Vosotros estáis consagrados a Yahvéh; estos
utensilios son sagrados; esta plata y este
oro son una ofrenda voluntaria a Yahvéh,
Dios de vuestros padres. [29]Vigilad y guardadlos hasta que los peséis ante los jefes
de los sacerdotes y de los levitas y los
cabezas de familia de Israel, en Jerusalén,
en las cámaras de la Casa de Yahvéh."
[30]Los sacerdotes y levitas tomaron entonces la plata, todo lo que había sido pesado,
el oro y los utensilios, para llevarlos a
Jerusalén, a la Casa de nuestro Dios.

[31]El día doce del primer mes partimos
del río Ahavá para ir a Jerusalén: la mano
de nuestro Dios estaba con nosotros y nos
salvó en el camino de la mano de enemigos
y salteadores. [32]Llegamos a Jerusalén y
descansamos allí tres días. [33]El cuarto día,
la plata, el oro y los utensilos fueron
pesados en la Casa de nuestro Dios y
entregados al sacerdote Meremot, hijo
de Urías, con quien estaba Eleazar,
hijo de Pinjás; les acompañaban los levitas
Yozabad, hijo de Josué, y Noadías, hijo
de Binnuy. [34]Todo se contó y se pesó, y se
registró su peso total.

En aquel tiempo, [35]los deportados que
volvían del cautiverio ofrecieron holocaustos al Dios de Israel: doce novillos
por todo Israel, noventa y seis carneros,

se les agrupa en doce familias, conforme a un esquematismo muy del gusto de Esdras, 8 24,35. —Corregimos algunos nombres propios según 3 Esd y las versiones.

8 2 Los hijos de Itamar, englobados en la desgracia de su antepasado Abiatar (1 R 2 27), habían estado al servicio de los santuarios provinciales. En tiempos del Cronista, representan en Jerusalén a ocho clases sacerdotales, mientras que los descendientes de Eleazar (sadoquitas) representan a dieciséis, 1 Cro 24 4.

8 15 Localidad desconocida.

8 26 "de dos talentos" corr.

setenta y siete corderos y doce machos
cabríos por el pecado: todo en holocausto
a Yahvéh.
36Y se entregaron los decretos del rey
a los sátrapas del rey y a los gobernadores
de Transeufratina, los cuales favorecieron
al pueblo y a la Casa de Dios.

-12 **Separación de los matrimonios con extranjeros*.**

9 1Concluido esto, se me presentaron los
jefes diciendo: "El pueblo de Israel,
los sacerdotes y los levitas no se han separado
de las gentes del país, hundidas en*
1+ sus abominaciones —cananeos, hititas,
perezeos, yebuseos, ammonitas, moabitas,
egipcios y amorreos— 2sino que han
tomado para ellos y para sus hijos mujeres
9 2 de entre las hijas de ellos: la raza santa
se ha mezclado con las gentes del país;
los jefes y los consejeros han sido los
primeros en esta rebeldía." 3Al oir esto
rasgué mis vestiduras y mi manto, me
arranqué los pelos de la cabeza y de la
barba, y me senté desolado. 4Todos los
2,5 temerosos de las palabras del Dios de
Israel se reunieron en torno a mí, a causa
de esta rebeldía de los deportados*. Yo
permanecí sentado, desolado, hasta la
oblación de la tarde. 5A la hora de la oblación
de la tarde salí de mi postración y,
con las vestiduras y el manto rasgados,
caí de rodillas, extendí las manos hacia
Yahvéh mi Dios, 6y dije*:

"Dios mío, harta vergüenza y confusión
tengo para levantar mi rostro hacia ti,
Dios mío. Porque nuestros crímenes se
han multiplicado hasta sobrepasar nuestra
cabeza, y nuestro delito ha crecido
hasta el cielo. 7Desde los días de nuestros
padres hasta el día de hoy nos hemos
hecho muy culpables: por nuestros crímenes
fuimos entregados, nosotros, nuestros
reyes y nuestros sacerdotes, en manos
de los reyes de los países, a la espada, al
cautiverio, al saqueo y al oprobio, como
todavía hoy sucede. 8Mas ahora, en un
instante, Yahvéh nuestro Dios nos ha
3+ concedido la gracia de dejarnos un Resto
y de darnos una liberación en su lugar
santo: nuestro Dios ha iluminado así
nuestros ojos y nos ha reanimado en
medio de nuestra esclavitud. 9Porque
esclavos fuimos nosotros, pero en nuestra
esclavitud nuestro Dios no nos ha abandonado;
nos ha granjeado el favor de los
reyes de Persia, dándonos ánimos para
levantar de nuevo la Casa de nuestro Dios
y restaurar sus ruinas y procurándonos
un valladar seguro en Judá y Jerusalén.
10Pero ahora, Dios nuestro, ¿qué vamos
a decir, si, después de todo esto, hemos
abandonado tus mandamientos, 11que por
medio de tus siervos los profetas tú
habías prescrito en estos términos: 'La
tierra en cuya posesión vais a entrar es una Lv 18 24s
tierra manchada por la inmundicia de las Ez 36 17
gentes de la tierra, por las abominaciones
con que la han llenado de un extremo a
otro con su impureza*? 12Así pues, no
deis vuestras hijas a sus hijos ni toméis Dt 7 3
sus hijas para vuestros hijos; no busquéis
nunca su paz ni su bienestar, a fin de que
podáis haceros fuertes, comáis los mejores
frutos de la tierra y la dejéis en herencia a
vuestros hijos para siempre.'
13"Mas después de todo lo que nos ha
sobrevenido por nuestras malas acciones
y nuestras culpas —y eso que tú, Dios
nuestro, has estimado* nuestros crímenes
por debajo de su malicia, y nos has concedido
esta liberación— 14¿hemos de volver
a violar tus mandamientos, emparentándonos
con estas gentes abominables?
¿No te irritarías tú contra nosotros hasta
exterminarnos sin que quedara Resto ni
salvación? 15Yahvéh, Dios de Israel, justo
eres*, pues un Resto nos hemos salvado,
como en el caso presente: aquí estamos
ante ti, con nuestro delito. Pues por su
causa nadie resiste en tu presencia."

10 1Mientras Esdras, llorando y prosternado
ante la Casa de Dios, oraba
y hacía esta confesión, una inmensa asamblea
de Israel, hombres, mujeres y niños,
se había reunido en torno a él: y este
pueblo lloraba copiosamente. 2Entonces,
Sekanías, hijo de Yejiel, de los hijos de
Elam, dijo a Esdras: "Hemos sido rebeldes
a nuestro Dios, casándonos con mu-

9 Estos matrimonios no estaban prohibidos en el antiguo Israel, Gn **41** 45; **48** 5s; Nm **12** 1s; Rt **1** 4; 2 S **3** 3. Lo fueron por el Deuterenomio, para combatir la idolatría que corría peligro de introducirse con las mujeres paganas en su hogar, Dt **7** 1-4, cf. **23** 4s. El peligro, después del Destierro, se redobló, sin duda porque los repatriados eran en su mayoría hombres. El motivo de la ruptura era siempre religioso, **9** 1,11, pero se apunta otro: la preocupación por la pureza de la sangre, **9** 2. Por la misma época, los libros de Rut y Jonás atestiguan una corriente de pensamiento completamente distinta.

9 1 "hundidas en" griego; "por lo que se refiere" hebr.
9 4 A la comunidad judía en su conjunto se la llama la *Goláh* (los deportados), del nombre de la élite, **4** 1; **6** 16; **10** 6,8,16; cf. Is **4** 3+.
9 6 La oración de Esdras, que es a la vez una predicación, se inspira en el Deuteronomio y los profetas, vv. 11s.
9 11 "Inmundicia", "abominación" e "impureza" caracterizan la idolatría.
9 13 "estimado" algunos mss hebr., sir.; "quitado" hebr.
9 15 La justicia salvífica de Dios, cargada de misericordía. Véase Rm **1** 17.

jeres extranjeras, tomadas de entre las
gentes del país. Ahora bien, a pesar de
ello, todavía hay una esperanza para Is-
rael. [2]Hagamos alianza con nuestro Dios
de despedir a todas las mujeres extranjeras
y a los hijos nacidos de ellas, conforme al
consejo de mi señor y de los temerosos
de los mandamientos de nuestro Dios.
Hágase según la Ley. [4]Levántate, que
este asunto es incumbe a ti; nosotros
estaremos a tu lado. Ánimo y manos a
la obra!" [5]Entonces Esdras se levantó e
hizo jurar a los jefes de los sacerdotes
de los levitas y a todo Israel que harían
conforme a lo dicho; y lo juraron. [6]Luego
Esdras se retiró de delante de la Casa de
Dios y se fue al aposento de Yehojanán
hijo de Elyasib, donde pasó la noche; sin
comer ni beber, haciendo duelo a causa
de la rebeldía de los deportados.
[7]Se publicó un bando en Judá y Jeru-
salén a todos los deportados para que se
reunieran en Jerusalén. [8]Todo aquel que
no viniera en el plazo de tres días, según
el consejo de los jefes y de los ancianos,
vería consagrada al anatema* toda su ha-
cienda, y sería lo mismo excluido de la
asamblea de los deportados. [9]Todos los
hombres de Judá y de Benjamín se reu-
nieron, pues, en Jerusalén en el plazo de
tres días; era el día veinte del mes noveno;
todo el pueblo se situó en la plaza de la
Casa de Dios, temblando, debido al caso
y también porque llovía a cántaros. [10]En-
tonces el sacerdote Esdras se levantó y les
dijo: "Habéis sido rebeldes al casarse con
mujeres extranjeras, aumentando así el
delito de Israel. [11]Ahora pues, dad gra-
cias a Yahvah, Dios de vuestros padres,
y cumplid su voluntad separándoos de las
gentes del país y de las mujeres extran-
jeras." [12]Toda la asamblea respondió en
alta voz: "Así haremos como nos dices.
[13]Sólo que el pueblo es numeroso y esta-
mos en la estación de las lluvias; no podé-
mos soportar la intemperie; además no se
trata de una cosa de un día o dos, porque
somos muchos los que hemos incurrido
en este pecado. [14]Nuestros jefes podrían
representar a toda la asamblea* y todos los
que en nuestras ciudades se hayan casado
con mujeres extranjeras, vendrían a plazos
fijados, acompañados de los ancianos y
los jueces de cada ciudad, hasta que haya-
mos apartado de nosotros el furor de la
cólera de nuestro Dios por causa de este
asunto." [15]Sólo Jonatán, hijo de Asahel,
y Yazziyah, hijo de Tiqvah, se opusieron
a esto, apoyados por Mešul·lam y el levita
Šabtay*. [16]Así lo hicieron los deportados.
Esdras escogió a los sacerdotes, los le-
vitas y todos los cabezas de familia, según
sus casas, todos ellos designados nomi-
nalmente. Se comenzaron las sesiones
para examinar el caso el día uno del
décimo mes. [17]Y el día uno del primer
mes se había terminado ya con todos los
hombres que estaban casados con mu-
jeres extranjeras.

Lista de los culpables

[18]Entre los sacerdotes* se halló que se
habían casado con mujeres extranjeras los
siguientes: Entre los hijos de Josué, hijo
de Yosadaq, y entre sus hermanos: Maa-
seías, Eliezer, Yarib y Guedalías; puestos
a comprometerse, bajo juramento, a
despedir a sus mujeres, ofrecieron por
su delito un carnero en reparación.
[20]Entre los hijos de Immer: Hanani y
Zebadías.
[21]Entre los hijos de Jarim: Maaseías,
Elías, Semaías, Yeiel y Uzziyías.
[22]Entre los hijos de Pašhur: Elyoenay,
Maaseías, Ismael, Natanael, Yozabad y
Elasá.
[23]Entre los levitas: Yozabad, Simí,
Quelaías (es decir, Quelitá), Petaías,
Judá y Eliezer.
[24]Entre los cantores: Elyasib. Zakkur.
Entre los porteros: Šallum, Telem y
Uri.
[25]Entre los israelitas*:
de los hijos de Paroš: Ramías, Yizziyías,
Malkiyías, Miyamín, Eleazar, Malkiyías y
Benaías;
[26]de los hijos de Elam: Matanías,
Zacarías, Yeiel, Abdí, Yeremot y Elías;
[27]de los hijos de Zattú: Elyoenay, Elya-
sib, Matanías, Yeremot, Zabad y Azizá;
[28]de los hijos de Bebay: Yehojanán, Ha-
nanías, Zabbay, Atlay;
[29]de los hijos de Bigvay: Mešul·lam,

---

10 1 "Bundadas en fuego", por lo que se refiere
10 4 A la comunidad judía en su conjunto se le
10 5 "Hacer jurar" también puede traducirse como "pedir
10 6 "pasó la noche", literalmente "se alojó allí".
10 8 La oración de Esdras, que es a la vez
10 8 Cf. Dos 6,11-14; 27,28.
10 14 Institución de una comisión de notables para
investigar los hechos.
10 15 La oposición al procedimiento parece venir
de gentes celosas que no consideran suficiente-
mente rápido.
10 16 "Sacerdotes". Esd. [illegible]
10 18 (a) Esta lista comprende clérigos [illegible]

Mal·luk, Yedaías, Yasub, Yisal, Yeremot;
30de los hijos de Pajat-Moab: Adna,
Kelal, Benaías, Maaseías, Mattanías, Be-
saleel, Binnuy y Manasés;
31de los hijos de Jarim: Eliezer, Yissi-
yías, Malkiyías, Semaías, Simeón, 32Ben-
jamín, Mal·luk, Semarías;
33de los hijos de Jasum: Mattenay,
Mattattá, Zabad, Elifelet, Yeremay, Ma-
nasés, Simí;
34de los hijos de Baní: Maaday, Amram,
Joel, 35Benaías, Bedías, Kelaías, 36Vanías,
Meremot, Elyasib, 37Mattanías, Matte-
nay y Yaassay;
38de los hijos de Binnuy: Simí, 39Se-
lemías, Natán y Adaías;
40de los hijos de Zakkay: Sasay, Saray,
41Azareel, Selemías, Semarías, 42Sal·lum,
Amarías, José;
43de los hijos de Nebo: Yeiel, Mattitías,
Zabad, Zebina, Yadday, Joel, Benaías.
44Todos estos se habían casado con
mujeres extranjeras, pero despidieron
tanto a las mujeres como a sus hijos*.

NEHEMÍAS

Vocación de Nehemías: su misión a Judá.

1 1Palabras de Nehemías, hijo de Jaka-
lías*.
En el mes de Kisleu, el año veinte del
rey Artajerjes*, estando yo en la ciudadela
de Susa, 2Jananí, uno de mis hermanos,
llegó con algunos hombres venidos de
Judá. Yo les pregunté por los judíos —el
Resto que se había salvado* del cautiverio
— y por Jerusalén. 3Me respondieron:
"Los restos del cautiverio que han
quedado allí en la provincia se encuentran
en gran estrechez y confusión. En cuanto
a la muralla de Jerusalén, está llena de
brechas, y sus puertas incendiadas*."
4Al
oír estas palabras me senté y me puse a
llorar; permanecí en duelo algunos días
ayunando y orando ante el Dios del cielo.
5Y dije: "Ah, Yahwéh, Dios del cielo,
12 tú, el Dios grande y temible, que guardas
la alianza y el amor a los que te aman y
40 observan tus mandamientos, ¡estén atentos
tus oídos y abiertos tus ojos para escu-
char la oración de tu siervo, que yo hago
ahora en tu presencia día y noche, por los
hijos de Israel, tus siervos, confesando los
pecados que los hijos de Israel hemos
cometido contra ti; yo mismo y la casa
de mi padre hemos pecado!
7Hemos
obrado muy mal contigo, no observando
los mandamientos, los preceptos y las nor-
mas que tú habías prescrito a Moisés tu
siervo. 8Pero acuérdate de la palabra que
4-4 confiaste a Moisés tu siervo: Si sois in-
fieles, yo os dispersaré entre los pueblos;
9pero si, volviéndoos a mí, guardáis mis
mandamientos y los ponéis en práctica,
aunque vuestros desterrados estuvieren
en los confines de los cielos, yo los reuniré
de allí y los conduciré de nuevo al Lugar
que he elegido para morada de mi Nom-
bre. 10Aquí tienes a tus siervos y a tu
pueblo que tú has rescatado con tu gran Dt 9 29
poder y tu fuerte mano. 11¡Ea, Señor,
estén atentos tus oídos a la oración de
tu siervo, a la oración de tus servidores,
que desean venerar tu Nombre! Concede
ahora, te suplico, gracia a tu siervo y haz
que encuentre favor ante ese hombre."
Era yo entonces copero del rey.

2 1En el mes de Nisán, el año veinte del
rey Artajerjes*, siendo yo encargado
del vino, tomé vino y se lo ofrecí al rey.
Anteriormente* nunca había estado yo
triste. 2Me dijo, pues, el rey: "¿Por qué
ese semblante tan triste? Tú, enfermo no
estás. ¿Acaso tienes alguna preocupación
en el corazón?" Yo quedé muy turbado,
3y dije al rey: "¡Viva por siempre el rey!
¿Cómo no ha de estar triste mi semblante,
cuando la ciudad donde están las tumbas
de mis padres está en ruinas, y sus puertas
devoradas por el fuego?" 4Replicóme el
rey: "¿Qué deseas, pues?" Invoqué al
Dios del cielo, 5y respondí al rey: "Si le
place al rey y estás satisfecho de tu siervo,
envíame a Judá, a la ciudad de las tumbas
de mis padres, para que yo la recons-
truya." 6El rey me preguntó, estando la
reina sentada a su lado: "¿Cuánto durará
tu viaje? ¿Cuándo volverás?" Yo le fijé un

10 44 "pero despidieron tanto a las mujeres como a sus hijos" 3 Esd; "hubo entre ellas mujeres que habían dado a luz hijos" hebr.
1 1 (a) Aquí comienza la memoria de Nehemías, véase la Introd., págs. 406-407.
1 1 (b) Del rey Artajerjes, cf. 2 1. Diciembre 446.
1 2 El pueblo fiel vuelto del Destierro, agrupado en torno a Jerusalén. Cf. Esd 1 4+ e Is 4 3+.
1 3 La preocupación por reconstruir las murallas de Jerusalén aparece durante el Destierro, Is 54 11-12, y después, Is 60 10-17; Za 2 5s. La iniciativa data probablemente del tiempo de Jerjes, Esd 4 6, y está claramente atestiguada bajo Artajerjes, Esd 4 12-13,16. Parecía como una reivindicación de autonomía, que amenazaba con lesionar los derechos adquiridos de Samaria. De ahí la oposición samaritana que arrancó al poder persa una suspensión brutal de las obras; Esd 4 23. A este reciente acontecimiento alude Jananí.
1 5 La oración de Nehemías se inspira en el Dt.
2 1 (a) Marzo-abril del 445.
2 1 (b) "Anteriormente" corr.: "En su presencia" hebr.

plazo que pareció aceptable al rey, y él me
envió. 7Añadí al rey: "Si le place al rey,
que se me den cartas para los gobernadores
de Transeufratina, para que me faciliten
el camino hasta Judá; 8y asimismo una
carta para Asaf, el encargado de los par-
ques reales, para que me proporcione
madera de construcción para las puertas
de la ciudadela del Templo, la muralla de
la ciudad y la casa en que yo me he de
instalar." El rey me lo concedió, pues la
mano bondadosa de mi Dios estaba con-
migo.
9Me dirigí, pues, a los gobernadores de
Transeufratina y les entregué las cartas
Esd 8 22 del rey. El rey me había hecho escoltar por
oficiales del ejército y gente de a caballo.
10Al enterarse de ello Sambal·lat el joro-
nita y Tobías el servidor ammonita*, les
sentó muy mal que alguien viniera a pro-
curar el bienestar de los israelitas.

Decisión de reconstruir la muralla de Jerusalén.

11Llegué a Jerusalén y me quedé allí
tres días. 12Luego me levanté de noche
con unos pocos hombres, sin comunicar
a nadie lo que mi Dios me había inspirado
que hiciera por Jerusalén, y sin llevar
conmigo más que la cabalgadura en que
iba montado. 13Saliendo, pues, de noche
por la puerta del Valle, me dirigí hacia la
Fuente del Dragón y hacia la puerta del
Muladar: inspecioné la muralla de Jeru-
salén por donde tenía brechas*, y las
puertas que habían sido devoradas por el
fuego. 14Continué luego hacia la puerta
de la Fuente y la alberca del Rey, pero no
había paso para mi cabalgadura. 15Volví
a subir, pues, de noche, por el Torrente,
inspecionando la muralla, y volví a entrar
por la puerta del Valle*. Así regresé a
casa. 16Los consejeros no supieron dónde
había ido ni lo que había hecho. Hasta
entonces no había dicho nada a los judíos:
ni a los sacerdotes ni a los notables ni a los
consejeros ni a los encargados de la obra;
17entonces les dije: "Vosotros mismos
veis la triste situación en que nos encon-
tramos, pues Jerusalén está en ruinas, y
sus puertas devoradas por el fuego. Vamos
a reconstruir la muralla de Jerusalén, y no
seremos más objeto de escarnio." 18Y les
referí cómo la mano bondadosa de mi
Dios había estado conmigo, y les relaté
también las palabras que el rey me había
dicho. Ellos dijeron: "¡Levantémonos y
construyamos!" Y se afianzaron en su
buen propósito.
19Al enterarse de ello Sambal·lat el joro-
nita, Tobías el siervo ammonita y Guéšem*
el árabe, se burlaron de nosotros y
vinieron* a decirnos: "¿Qué hacéis? ¿Es
que os habéis rebelado contra el rey?"
20Yo les respondí: "El Dios del cielo nos
hará triunfar. Nosotros sus siervos, va-
mos a ponernos a la obra. En cuanto a
vosotros, no tenéis parte ni derecho ni
recuerdo en Jerusalén."

Los voluntarios en la reconstrucción*.

3 1El sumo sacerdote Elyašib y sus her-
manos los sacerdotes se encargaron de
construir la puerta de las Ovejas: la arma-
ron, fijaron sus hojas, barras y goznes*, y
continuaron hasta la torre* de Jananel.
2Al lado de ellos construyeron los de Jr 31
Jericó; a su lado construyó Zakkur, hijo
de Imrí. 3Los hijos de Has-Senaá cons- Esd
truyeron la puerta de los Peces: la arma-
ron y fijaron sus hojas, barras y goznes.
4A su lado reparó Meremot, hijo de
Urías, hijo de Haqcós; a continuación
reparó Mešul·lam, hijo de Berekías, hijo
de Mešezabel; a su lado reparó Sadoq,
hijo de Baaná. 5Junto a él repararon los
de Técoa, pero sus notables se negaron a
poner su cuello al servicio de sus señores*.
6La puerta del Barrio nuevo* la repararon
Yoyadá, hijo de Paséaj, y Mešul·lam, hijo
de Besodías: la armaron y fijaron sus
hojas, barras y goznes. 7A continuación
de éstos repararon Melatías de Gabaón y
Yadón de Meronot, así como los de
Gabaón y de Mispá, a expensas* del

2 10 Sambal·lat es conocido como gobernador de Samaría. Tobías parece ser un funcionario bajo sus órdenes.
2 13 "por donde tenía brechas" corr.; "que estaba destruida" hebr.
2 15 Véase el plano al fin del volumen. El "Torrente" del v. 15 es el Cedrón.
2 19 (a) Sin duda el gobernador de la provincia de los árabes, que incluía Edom.
2 19 (b) "vinieron" griego; "menospreciaron" hebr.
3 El cap. 3 reproduce un documento sacado de los archivos del Templo, que forma parte integrante de la Memoria de Nehemías. Nos informa sobre la topografía de Jerusalén (véase el plano), cf. 2 S 5 9+; 2 R 14 13+, y sobre la geografía política de la provincia, que contaba con cinco cabezas de distrito: Jerusalén, Bet-hak-Kérem, Mispá, Bet-Sur, Queilá, véase el mapa al fin del volumen.
3 1 (a) "la armaron" corr. según vv. 3,6; "la consagraron" hebr. —"barras y goznes" corr., según vv. 3,6,13-15.
3 1 (b) El hebr. añade: "Meah que construyeron hasta la torre".
3 5 Nehemías y sus colegas.
3 6 "del Barrio nuevo" sir.; "Vieja" hebr. —La expansión de la parte norte de la Ciudad llevó a la formación de este barrio; cf. So 1 10-11. En 12 39 se llama a esta puerta "puerta de Efraím".
3 7 Sentido dudoso.

gobernador de Transeufratina. [8]A su lado
reparó Uzziel, miembro del gremio de los
orfebres, y a continuación reparó Jananías, del gremio de los perfumistas: ellos
reconstruyeron Jerusalén hasta el muro
de la Plaza*. [9]A continuación reparó Refaías, hijo de Jur, jefe de la mitad del
distrito de Jerusalén. [10]A continuación
reparó Yedaías, hijo de Harumaf, delante
de su casa; a continuación reparó Jattúš,
hijo de Hašabneías. [11]Malkiyías, hijo de
Jarim, y Jaššub, hijo de Pajat-Moab,
repararon la parte siguiente, hasta la torre
de los Hornos*. [12]A continuación de éstos
reparó, con sus hijos*, Šal·lum, hijo de
Hal-Lojéš, jefe de la mitad del distrito de
Jerusalén. [13]Repararon la puerta del
Valle, Hanún y los habitantes de Zanóaj:
la construyeron, fijaron sus hojas, barras
y goznes, e hicieron mil codos de muro,
hasta la puerta del Muladar*. [14]La puerta
del Muladar la reparó Malkiyías, hijo de
Rekab, jefe del distrito de Bet-hak-Kérem, con sus hijos*: fijó sus hojas, barras
y goznes.

[15]La puerta de la Fuente la reparó
Šal·lum, hijo de Kol-Jozé, jefe del distrito de Mispá: la construyó, la cubrió y
fijó sus hojas, barras y goznes. También
restauró el muro de la alberca del canal,
que está junto al huerto del rey, hasta las
escaleras que bajan de la Ciudad de
David*. [16]Después de él Nehemías, hijo
de Azbuq, jefe de la mitad del distrito
de Bet-Sur, reparó hasta enfrente de las
tumbas de David, hasta la alberca artificial* y hasta la Casa de los Valientes*.
[17]A continuación repararon los levitas:
Rejum, hijo de Baní; a su lado reparó
Jašabías, jefe de la mitad del distrito de
Queilá, en su distrito; [18]a continuación
repararon sus hermanos: Binnuy, hijo de
Jenadad, jefe de la mitad del distrito de
Queilá; [19]a continuación Ezer, hijo de
Josué, jefe de Mispá, reparó otra sección
frente a la subida del Arsenal del Ángulo.

[20]Después de él Baruc, hijo de Zabbay,
reparó otro sector, desde el Ángulo hasta
la puerta de la casa del sumo sacerdote
Elyašib. [21]Después de él Meremot, hijo
de Urías, hijo de Haqcós, reparó otro
sector, desde la puerta de la casa de
Elyašib hasta el término de la misma.
[22]Después de él prosiguieron la reparación los sacerdotes que habitaban en la
Vega. [23]Repararon a continuación Benjamín y Jaššub frente a sus casas. Después
de ellos Azarías, hijo de Maaseías, hijo
de Ananías, reparó junto a su casa. [24]Después de él Binnuy, hijo de Jenadad, reparó
otra sección, desde la casa de Azarías
hasta el Ángulo y la esquina. [25]A continuación Palal, hijo de Uzay, reparó enfrente
del Ángulo y de la torre en saliente de la
casa del rey, la de arriba que da al patio
de la cárcel. Después de él Pedaías, hijo
de Paróš, reparó [26]*hasta la puerta de las
Aguas hacia Oriente y hasta delante de
la torre en saliente. [27]A continuación los
de Técoa repararon otro sector frente a
la torre grande en saliente hasta el muro
del Ofel.

[28]Desde la puerta de los Caballos repararon los sacerdotes, cada uno frente a su
casa. [29]Después de ellos reparó Sadoq,
hijo de Immer, frente a su casa. Después
de él reparó Šemaías, hijo de Sekanías,
encargado de la puerta Oriental. [30]Des- Ez 40 6
pués de él*, Jananías, hijo de Šelemías, y
Janún, sexto hijo de Salaf, repararon otro
sector. A continuación reparó Mešul·lam,
hijo de Berekías, frente a su vivienda.
[31]Después de él Malkiyías, del gremio de
los orfebres, reparó hasta la casa de los
donados y de los comerciantes, frente a la
puerta de la Inspección, hasta la cámara
alta del ángulo. [32]Y entre la cámara alta
del ángulo y la puerta de las Ovejas, repararon los orfebres y los comerciantes.

Reacción de los enemigos de los judíos*.

[33]Cuando Sambal·lat se enteró de que 4.[1]
estábamos reconstruyendo la muralla,
montó en cólera y se irritó mucho. Se
burlaba de los judíos, [34]y decía delante de 2
sus hermanos y de la gente principal de
Samaría: "¿Qué pretenden hacer esos

3 8 "miembro del gremio de los orfebres" corr. según sir.; "hijo de Jarhaías, orfebres" hebr. —"de la Plaza" versiones; "ancha" hebr.
3 11 O torre del Ángulo, 2 Cro 26 9.
3 12 "sus hijos" corr.; "sus hijas" hebr.
3 13 "Muladar" queré y griego; "de los Quesos" ketib. —Más tarde llamada puerta de los Esenios.
3 14 "con sus hijos" según mss griegos; "él la construyó" hebr.
3 15 La Ciudad de David estaba situada al sur del complejo Templo-palacio real, cf. 2 S 5 9+. Las escaleras de que se trata han sido encontradas, talladas en la roca.
3 16 (a) Viejo depósito que primitivamente recibía el agua del Guijón en su salida natural. El rey Ezequías mandó rellenarlo cuando abrió el canal subterráneo que lleva el agua a la piscina de Siloé, cf. 2 R 20 20+.
3 16 (b) Era el cuartel de la antigua guardia personal de los reyes, 2 S 16 6; 23 8.
3 26 El hebr. trae al comienzo: "Los donados habitaban en el Ofel", glosa sacada de 11 21 y que correspondería al v. 27.
3 30 "de él" queré, versiones; "de mí" hebr. Lo mismo en el v. 31.
3 33 Las dificultades exteriores con que tropezó Nehemías son las más subrayadas. Después de las mofas y los insultos, 2 19-20; 3 33-35, Sambal·lat y sus aliados amenazan con pasar a la acción directa, 4. Luego se intenta un chantage, 6.

miserables judíos*? ¿Es que quieren terminar en un día? ¿Van a dar vida a esas
piedras, sacadas de montones de escom-
3 bros y calcinadas?" 35Tobías el amonnita
que estaba junto a él, dijo: "¡Déjales que
construyan; que si un chacal se alza, abrirá
4 brecha en su muralla de piedra!" 36¡Escu-
cha, Dios nuestro, porque nos desprecian!
Haz que caiga su insulto sobre su cabeza.
Entrégalos al desprecio en un país de
5 cautividad! 37No pases por alto su iniqui-
Jr 18 23 dad ni su pecado sea borrado en tu pre-
sencia, porque han insultado a los cons-
tructores.
6 38Construimos pues la muralla que
quedó terminada hasta media altura. El
pueblo había puesto su corazón en el
trabajo.
7 1Cuando Sanbalat, Tobías, los ára-
4 bes, los amonnitas y los asdoditas se
enteraron de que la reparación de la mu-
ralla de Jerusalén adelantaba —pues las
brechas comenzaban a taparse— se enfu-
8 recieron mucho, 2y se conjuraron todos
a una para venir a atacar a Jerusalén y a
humillarme a mí. 3Después de oír esto
9 3Pero invocamos a nuestro Dios y
montamos guardia contra ellos de día
10 Sal 40 6 y de noche. 4Judá decía: "¡Flaquean las
fuerzas de los cargadores, hay demasiado
escombro, nosotros no podemos re-
11 construir la muralla!" 5Y nuestros ene-
migos decían: "¡Antes que se entere
o se den cuenta, caemos contra ellos
y los mataremos y pararemos la obra!"
12 6Pero algunos judíos que vivían junto a
ellos vinieron a advertirnos por diez ve-
ces: "¡Vienen contra nosotros desde todos
13 los lugares que habitan*!" 7Se apostó,
pues, el pueblo en los puntos más bajos,
detrás de la muralla y en los lugares descu-
biertos, y coloqué a la gente por familia,
cada uno con sus espadas, sus lanzas y sus
14 arcos. 8Al ver su miedo*, me levanté y
dije a los notables, a los consejeros y al
resto del pueblo: "No les tengáis miedo;
acordaos del Señor, grande y terrible, y
combatid por vuestros hermanos, vues-
tros hijos y vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestras casas!" 9Cuando nuestros
enemigos supieron que estábamos adver-
tidos, y que Dios había desbaratado sus
planes, se retiraron*, y todos nosotros
volvimos a la muralla, cada cual a su
trabajo.

10Pero desde aquel día, sólo la mitad
de mis hombres tomaban parte en el tra-
bajo; la otra mitad, provistos de lanzas,
escudos, arcos y corazas*, se mantenía
detrás de toda la casa de Judá, 11que cons-
truía la muralla. También los cargadores
estaban armados*: con una mano cuidaba
cada uno de su trabajo, con la otra empu-
ñaba el arma. 12Cada uno de los construc-
tores tenía ceñida a la cintura su espada
mientras trabajaba. Había un corneta
junto a mí para sonar el cuerno. 13Dije
a los notables, a los consejeros y al resto
del pueblo: "La obra es imponente y
extensa, y nosotros estamos diseminados
a lo largo de la muralla, lejos unos de
otros; 14corred a reunirnos con nosotros al
lugar donde oigáis el sonido del cuerno,
y nuestro Dios combatirá por nosotros."
15Así organizábamos el trabajo*, desde el
despuntar del alba hasta que salían las
estrellas. 16Dije también entonces al pue-
blo: "Todos pasarán la noche en Jeru-
salén con sus criados, y así haremos guar-
dia de noche y trabajaremos de día."
17Pero ni yo ni mis hermanos ni mis
gentes ni los hombres de guardia que me
seguían nos quitábamos la ropa; todos
nosotros teníamos el arma en la mano*.

Dificultades sociales en tiempo de Nehemías. Apología de su administración.

5 1Un gran clamor se suscitó entre la
gente del pueblo y sus mujeres contra
sus hermanos judíos. 2Había quienes de-
cían: "Nosotros tenemos que dar en prenda
nuestros hijos y nuestras hijas para
obtener grano con que comer y vivir."
3Había otros que decían: "Nosotros teni-
mos que empeñar nuestros campos, nues-
tras viñas y nuestras casas para conseguir
grano en esta penuria." 4Y otros decían:
"Tenemos que pedir prestado dinero a
cuenta de nuestros campos y de nuestras
viñas para el impuesto del rey; y siendo
Ex
Lv
esto que tenemos la misma carne que nues-
tros hermanos, y que nuestros hijos son
como sus hijos, un embargo tenemos que
entregar como esclavos a nuestros hijos
y a nuestras hijas; ¡hay incluso entre
nuestras hijas quienes son deshonradas!
Y no podemos hacer nada, que nues-
tros campos y nuestras viñas pertenecen
a otros*!"

3 34 Tres palabras hebreas oscuras en este con-
texto: "Los dejarán hecos", "Se escurrirá".
4 6 Texto corregido.
4 8 "Apostó" por "Anasté" hebr.
4 9 "Se retiraron" por "oyeron" hebr.
4 11 "Estaban armados" por "cargaban" hebr.
4 15 El hebr. añade: "y la mitad de ellos sostenían
lanzas", cf. v. 10.
4 17 "En la mano" por "agua" hebr.
5 5 Esta crisis no puede deberse tan solo al
trabajo en las murallas. El malestar económico en
Israel, cf. 2 R 4 1; Am 2 6; 8 5; Is 50 1.

Yo me indigné mucho al oír su queja y estas palabras. Tomé decisión en mi corazón de reprender a los nobles y a los consejeros, y les dije: "¡Qué carga impone cada uno de vosotros a su hermano!" Congregué contra ellos una gran asamblea, y les dije: "Nosotros hemos rescatado, en la medida de nuestras posibilidades, a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones. ¡Y ahora sois vosotros los que vendéis a vuestros hermanos para que nosotros los rescatemos!" Ellos callaron sin poder qué responder. Y yo continué: "No está bien lo que estáis haciendo. ¿No queréis caminar en el temor de nuestro Dios, para evitar los insultos de las naciones enemigas? También yo, mis hermanos y mi gente, les hemos prestado dinero y trigo. Pues bien, condonemos esas deudas. [11]Restituidles inmediatamente sus campos, sus viñas, sus olivares y sus casas, y perdonadles la deuda del dinero, del trigo, del vino y del aceite que les habéis prestado." Respondieron ellos: "Restituiremos y no les reclamaremos nada; haremos como tú has dicho." Entonces llamé a los sacerdotes y les hice jurar que harían según esta promesa. Luego sacudí los pliegues de mi manto diciendo: "¡Así sacuda Dios, fuera de su casa y de su hacienda, a quien que no mantenga esta palabra! ¡así sea sacudido y despojado!" Toda la asamblea respondió: "¡Amén", y alabó a Yahveh. Y el pueblo cumplió esta palabra.

[14]Además, desde el día en que el rey me mandó ser gobernador del país de Judá, desde el año veinte hasta el treinta y dos del rey Artajerjes, durante doce años, ni yo ni mis hermanos comimos jamás del pan del gobernador. En cambio los gobernadores anteriores que me precedieron gravaban al pueblo: cada día percibían de él, como contribución por el pan, cuarenta siclos de plata; también sus servidores oprimían al pueblo. Pero yo, por temor de Dios, no hice nunca esto.

[16]Además he ayudado a la obra de la reparación de esta muralla, y aunque no he adquirido campos, todos mis servidores estaban también allí colaborando en la tarea. [17]A mi mesa se sentaban los jefes judíos y los consejeros en número de ciento cincuenta, sin contar los que venían a nosotros de las naciones vecinas. [18]Diariamente se aderezaba a expensas mías un toro, seis carneros escogidos y cada día, diez días se traía cantidad de odres de vino. Y a pesar de todo, jamás reclamé el pan del gobernador, porque un duro trabajo gravaba ya al pueblo.

¡Acuérdate, Dios mío, para mi bien, de todo lo que he hecho por este pueblo!

Intrigas de los enemigos de Nehemías. Terminación de la muralla.

[6]Cuando Sanbalat, Tobías, Guesem el árabe, y los demás enemigos nuestros se enteraron de que había concluido la muralla y de que ya no quedaba en ella brecha alguna, aunque en aquel tiempo no estaban colocadas las hojas de las puertas, Sanbalat y Guesem mandaron a decirme: "Ven a entrevistarte con nosotros en Hak-Kefirim, en el valle de Ono." Pero ellos tramaban hacerme mal. Por eso les envié mensajeros para decirles: "Estoy ocupado en una obra importante y no puedo bajar; ¿por qué voy a dejar que la obra se pare abandonándola para bajar donde vosotros?" Cuatro veces me enviaron el mismo recado, y yo les di la misma respuesta. [5]Entonces Sanbalat me envió a decir por quinta vez lo mismo por un criado suyo que traía una carta abierta en la que estaba escrito: "Se oye entre las naciones, y así lo afirma Guesem, el rumor de que tú y los judíos estáis pensando sublevarse, que para ello reconstruyes la muralla, y tratas de hacerte su rey, que incluso has designado profetas* para proclamar acerca de ti en Jerusalén: ¡Judá tiene rey! Estos rumores van a ser oídos por el rey; así que ven para que tomemos consejo juntos." Pero yo les mandé a decir: "No hay nada de eso que dices; son invenciones de tu corazón." [9]Porque lo querían era meternos miedo, pensando: "Desfallecerán sus

5 3 carga. Lit. "deuda", texto hebr. bido.
5 8 "para que nosotros los rescatemos" vulg.; "para que nos los vendan" hebr.
5 9 "yo" queré, versiones; "él" ketib.
5 10 (a) "la deuda" corr.; "deuda" texto hebr.
5 11 (b) Aquí Nehemías, como Jr 34 8-22, se inspira en el espíritu de Dt 15: en que la remisión de las deudas dependía del año sabático, vv. 1-3.
5 13 (a) Este pasaje enlaza con v. 10: expone las pruebas del desinterés de Nehemías.
5 14 (b) El título "gobernador" designa al gobernador, vv. 15 y 18.
5 15 (a) Sin duda los sátrapas gobernadores de Samaria, fabra de la provincia de la que dependía el distrito de Judá.
5 15 (b) "como contribución por el pan" corr.; "en pan" hebr. — "cada día" Vulg. — "y luego el vino" hebr.
5 17 "los jefes" sir.; "los judíos" hebr.
5 18 Texto corregido.
6 El cap. 6 es continuación del cap. 4.
6 6 Estas esperanzas pudieron ponerse de hecho en Nehemías. Existía el precedente de Zorobabel, Za 6 9-15.
6 7 Ageo y Zacarías habían apoyado así a Zorobabel.

Jr 23 9-40
Za 13 2a

Sal 118
22-23
Sal 127 1

manos y no acabarán la obra." Pero, por
el contrario, yo me reafirmé más*.
10Había ido yo a casa de Šemaías, hijo
de Delaías, hijo de Mehetabel, que se
encontraba detenido*. Dijo él:

"Démonos cita en la Casa de Dios,
en el interior del santuario;
cerremos las puertas del santuario,
porque van a venir a matarte,
esta misma noche vienen a matarte."

11Pero yo respondí: "¿Un hombre como yo va a huir? ¿Qué hombre que sea
como yo entraría en el santuario para salvar su vida*? No iré." 12Pues comprendí
que él no había sido enviado por Dios,
sino que había dicho esta profecía sobre
mí porque Tobías* le había comprado,
13para que yo, llevado del miedo, lo hiciera así y pecase*; y esto me diera mala
fama y pudieran burlarse de mí. 14Acuérdate, Dios mío, de Tobías, por lo que ha
hecho; y también de Noadía, la profetisa,
Jr 23 9-40 y de los demás profetas que trataron de
Za 13 2s asustarme.

15La muralla quedó terminada el día
veinticinco de Elul*, en cincuenta y dos
días. 16Cuando se enteraron todos nuestros enemigos y todas las naciones de alrededor lo vieron, les pareció una gran
Sal 118 maravilla* y reconocieron que esta obra
22-23 había sido realizada por nuestro Dios.
Sal 127 1

17En aquellos mismos días, muchos de
los notables* de Judá multiplicaron sus
cartas dirigidas a Tobías y recibían las
de éste; 18porque tenía en Judá muchos
aliados, por ser yerno de Šekanías, hijo
de Ará, y por estar casado su hijo Yehojanán con la hija de Mešul·lam, hijo de
Berekías. 19Incluso llegaron a hablar bien
de Tobías en mi presencia y le repetían
mis palabras. Y Tobías me mandaba cartas para intimidarme.

7 1Reconstruida la muralla, y una vez
que hube fijado las hojas de las puertas, se colocaron guardias en las puertas
(así como cantores y levitas*). 2Puse al
frente de Jerusalén a mi hermano Jananí
y a Jananías, jefe de la ciudadela, porque
era un hombre fiel y temeroso de Dios
como pocos; 3y les dije: "No se abrirán
las puertas de Jerusalén hasta que el sol
comience a calentar; y cuando todavía
esté alto*, se cerrarán y se echarán las
barras a las puertas; y se establecerán
puestos de guardia de entre los habitantes
de Jerusalén, unos en su puesto y otros
delante de su casa."

La repoblación de Jerusalén*.

4La ciudad era espaciosa y grande, pero
tenía muy poca población y no se fundaban nuevas familias*. 5Me puso Dios en el
corazón reunir a los notables, a los consejeros y al pueblo, para hacer el registro
genealógico. Hallé el registro genealógico
de los que habían venido al principio, y
encontré escrito en él:

Lista de los primeros sionistas.

6Estas son las personas de la provincia
que regresaron del cautiverio, aquellos
que Nabucodonosor, rey de Babilonia,
había deportado y que volvieron a Jerusalén y Judea, cada uno a su ciudad.
7Vinieron con Zorobabel, Josué, Nehemías, Azarías, Raamías, Najamaní, Mardoqueo, Bilšán, Mispéret, Bigvay, Nejum
y Baaná.

Lista de los hombres del pueblo de
Israel: 8los hijos de Paróš: 2.172; 9los
hijos de Šefatías: 372; 10los hijos de Araj:
652; 11los hijos de Pajat-Moab, por parte
de los hijos de Josué y de Joab: 2.818;
12los hijos de Elam: 1.254; 13los hijos de
Zattú: 845; 14los hijos de Zakkay: 760;
15los hijos de Binnuy: 648; 16los hijos de
Bebay: 628; 17los hijos de Azgad: 2.322;
18los hijos de Adonicam: 667; 19los hijos
de Bigvay: 2.067; 20los hijos de Adín:
655; 21los hijos de Ater, por parte de
Ezequías: 98; 22los hijos de Jašum: 328;
23los hijos de Besay: 324; 24los hijos de
Jarif: 112; 25los hijos de Gabaón: 95;
26los hombres de Belén y de Netofá: 188;
27los hombres de Anatot: 128; 28los hom-

6 9 "yo me reafirmé" versiones; "reafirma" hebr.
6 10 El profeta parece haber llamado al gobernador para comunicarle una profecía.
6 11 Šemaías probablemente había aconsejado usar del derecho de asilo, derivado del altar, Ex 21 14; 1 R 1 50s; 2 28s, al Templo entero, Sal 27 5; 1 M 10 43.
6 12 El hebr. añade: "y Sambal·lat". También en el v. 14.
6 13 Por pusilanimidad.
6 15 Comienzos de octubre del 445.
6 16 "lo vieron" algunos mss; "temieron" hebr. —"les pareció una gran maravilla" corr.; "cayeron" hebr.
6 17 "muchos de los notables" corr.; "los notables" hebr.
7 1 Esta adición equipara a los guardias de las puertas de la ciudad con los "porteros" del Templo, junto a los cuales se nombran generalmente los levitas y los cantores, cf. vv. 43-45.
7 3 "dije" queré, versiones; "dijo" hebr. —"todavía esté alto", cf. arab.; "estarán en su puesto" hebr.
7 4 (a) La repoblación de Jerusalén por Nehemías, 7 4-72a; 11 1-2,20,25a, puede compararse con análogas operaciones en el mundo griego, donde el "sinecismo" designa la concentración de varias aglomeraciones dispersas en una única, o bien la concentración en una ciudad de los cuadros administrativos y culturales de una región.
7 4 (b) Lit. "y no se reconstruían casas", donde "casa" significa familia.

bres de Bet-Azmávet: 42; [29]los hombres
de Quiryat-Yearim, Kefirá y Beerot: 743;
[30]los hombres de Ramá y Gueba: 621;
[31]los hombres de Mikmás: 122; [32]los
hombres de Betel y de Ay: 123; [33]los hombres de Nebo: 52; [34]los hijos del otro
Elam: 1.254: [35]los hijos de Jarim: 320;
[36]los hombres de Jericó: 345; [37]los hijos de
Lod, Jadid y Onó: 721; [38]los hijos de
Senaá: 3.930.

[39]Sacerdotes: los hijos de Yedaías, de
la casa de Josué: 973; [40]los hijos de Immer: 1.052; [41]los hijos de Pašjur: 1.247;
[42]los hijos de Jarim: 1.017.

[43]Levitas: los hijos de Josué, por parte
de Cadmiel, Binnuy, Hodías: 74.

[44]Cantores: los hijos de Asaf: 148.

[45]Porteros: los hijos de Šal·lum, los
hijos de Ater, los hijos de Talmón, los
hijos de Aqcub, los hijos de Jatitá, los
hijos de Šobay: 138.

[46]Donados: los hijos de Sijá, los hijos
de Jasufá, los hijos de Tabbaot, [47]los hijos
de Querós, los hijos de Siá, los hijos de
Padón, [48]los hijos de Lebaná, los hijos de
Jagabá, los hijos de Šalmay, [49]los hijos
de Janán, los hijos de Guiddel, los hijos
de Gajar, [50]los hijos de Reaías, los hijos
de Resín, los hijos de Necodá, [51]los hijos
de Gazzam, los hijos de Uzzá, los hijos de
Paséaj, [52]los hijos de Besay, los hijos de
los meunitas, los hijos de los nefusitas,
[53]los hijos de Baqbuq, los hijos de Jacufá,
los hijos de Jarjur, [54]los hijos de Baslit,
los hijos de Mejidá, los hijos de Jaršá,
[55]los hijos de Barcós, los hijos de Sisrá,
los hijos de Témaj, [56]los hijos de Nesíaj,
los hijos de Jatifá.

[57]Los hijos de los siervos de Salomón:
los hijos de Setay, los hijos de Soféret, los
hijos de Peridá, [58]los hijos de Yaalá, los
hijos de Darcón, los hijos de Guiddel,
[59]los hijos de Šefatías, los hijos de Jattil,
los hijos de Pokéret-has-Sebayim, los
hijos de Amón. [60]Total de los donados
y de los hijos de los siervos de Salomón:
392.

[61]Y estos eran los que venían de Tel-
Mélaj, Tel-Jaršá, Kerub, Addón e Immer, y que no pudieron probar si su familia y su estirpe eran de origen israelita:
[62]los hijos de Belaías, los hijos de Tobías,
los hijos de Necodá: 642. [63]Y entre los
sacerdotes, los hijos de Jobayías, los
hijos de Haqcós, los hijos de Barzil·lay
—el cual se había casado con una de las
hijas de Barzil·lay el galaadita, cuyo nombre adoptó—. [64]Estos investigaron en su
registro genealógico, pero no figuraban;
por lo cual se les excluyó del sacerdocio
como ilegítimos, [65]y el Gobernador les
prohibió comer de las cosas sacratísimas
hasta que no se presentara un sacerdote
para el Urim y el Tummim.

[66]La asamblea ascendía a 42.360 personas, [67]sin contar sus siervos y siervas en
número de 7.337; tenían también 245
cantores y cantoras. [68]Tenían (736 caballos, 245 mulos) 435 camellos y 6.720
asnos.

[69]Algunos de los cabezas de familia hicieron ofrendas para la obra. El Gobernador entregó al tesoro mil dracmas de
oro, 50 copas, 30 túnicas sacerdotales y
500 (minas de plata*). [70]Entre los cabezas
de familia entregaron al tesoro de la obra
20.000 dracmas de oro y 2.200 minas de
plata. [71]Lo que entregó el resto del pueblo
ascendía a 20.000 dracmas de oro, 2.000
minas de plata y 67 túnicas sacerdotales.

[72]Los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los donados y todos los
demás israelitas se establecieron en sus
ciudades.

El día del nacimiento del Judaísmo. Esdras lee la Ley. La fiesta de las Tiendas*.

Llegado el mes séptimo*, **8.** [1]todo el Esd 3 1
pueblo se congregó como un solo hombre
en la plaza que está delante de la puerta
del Agua*. Dijeron al escriba Esdras que
trajera el libro de la Ley de Moisés que
Yahvéh había prescrito a Israel*. [2]Trajo
el sacerdote Esdras la Ley ante la asamblea, integrada por hombres, mujeres y
todos los que tenían uso de razón. Era
el día uno del mes séptimo*. [3]Leyó una
parte en la plaza que está delante de la
puerta del Agua, desde el alba hasta el
mediodía, en presencia de los hombres,
las mujeres y todos los que tenían uso de
razón; y los oídos del pueblo estaban
atentos al libro de la Ley.

[4]El escriba Esdras estaba de pie sobre
un estrado de madera levantado para esta
ocasión; junto a él estaban: a su derecha,
Matitías, Šemá, Anaías, Urías, Jilquías,
y Maaseías, y a su izquierda, Pedaías,
Mišael, Malkías, Jašum, Jašbaddaná, Za-

7 69 "30 túnicas" griego; "530 túnicas" hebr. —"minas de plata", añadido por conjetura.
7 72 (a) Ne 7 72b - 8 es continuación de Esd 8 36. Esdras había venido de Babilonia para promulgar la Ley, Esd 7 25-26.
7 72 (b) El hebr. añade: "los hijos de Israel estaban ya en sus ciudades", que proviene de Esd 3 1.
8 1 (a) Al sudeste del Templo, en terreno no sagrado.
8 1 (b) El Pentateuco, tal como entonces existía.
8 2 Con la fiesta del mes séptimo (septiembre-octubre) se inauguraba, antes del destierro, el nuevo año, Ex 23 16; 34 22; Lv 23 24s; Nm 29 1.

carías y Mesul·lam*. 5Esdras abrió el libro a los ojos de todo el pueblo —pues estaba más alto que todo el pueblo— y al abrirlo, el pueblo entero se puso en pie. 6Esdras bendijo a Yahvéh, el Dios grande; y todo el pueblo, alzando las manos, respondió: "¡Amén! ¡Amén!", e inclinándose se postraron ante Yahvéh, rostro en tierra. 7(Josué, Baní, Šerebías, Yamín, Aqcub, Sabtay, Hodiyyás, Maaseías, Quelitá, Azarías, Yozabad, Janán, Pelaías, que eran levitas, explicaban la Ley al pueblo

Esd 7 6+

que seguía en pie*.) 8Y Esdras leyó* en el libro de la Ley de Dios, aclarando e interpretando el sentido, para que comprendieran la lectura.

9Entonces (Nehemías —el Gobernador*— y) Esdras, el sacerdote escriba (y los levitas que explicaban al pueblo) dijeron a todo el pueblo: "Este día está consagrado a Yahvéh vuestro Dios; no estéis tristes ni lloréis"; pues todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la Ley. 10Díjoles también: "Id y comed manjares grasos, bebed bebidas dulces y mandad su ración a quien no tiene nada preparado. Porque este día está consagrado a nuestro Señor. No estéis tristes: la alegría de Yahvéh es vuestra fortaleza." 11También los levitas tranquilizaban al pueblo diciéndole: "Callad: este día es santo. No estéis tristes." 12Y el pueblo entero se fue a comer y beber, a repartir raciones y hacer

Esd 3 1

gran festejo, porque habían comprendido las palabras que les habían enseñado.

13El segundo día los cabezas de familia de todo el pueblo, los sacerdotes y levitas se reunieron junto al escriba Esdras para comprender las palabras de la Ley. 14Y

Lv 23 33-36; 39-43
Ex 22 14+

encontraron escrito en la Ley que Yahvéh había mandado por medio de Moisés que los hijos de Israel habitaran en cabañas durante la fiesta del séptimo mes*. 15En cuanto lo oyeron, hicieron pregonar* en todas las ciudades y en Jerusalén: "Salid al monte y traed ramas de olivo, de pino, de mirto, de palmera y de otros árboles frondosos, para hacer cabañas conforme a lo escrito." 16Salió el pueblo y trajeron ramas y se hicieron cabañas, cada uno en su terrado, en sus patios, en los atrios de la Casa de Dios, en la plaza de la puerta del Agua y en la plaza de la puerta de Efraím. 17Toda la asamblea, los que habían vuelto del cautiverio, construyó cabañas y habitó en ellas —cosa que los israelitas no habían hecho desde los días de Josué, hijo de Nun, hasta aquel día*— y hubo gran regocijo. 18Esdras leyó en el libro de la Ley de Dios diariamente, desde el primer día al último. Durante siete días se celebró fiesta; al octavo tuvo lugar, según la norma, una asamblea solemne.

Ceremonia expiatoria*

9 1El día veinticuatro de aquel mismo mes, se congregaron los israelitas para ayunar*, vestidos de saco y la cabeza cu- Esd
bierta de polvo. 2La raza de Israel se separó de todos los extranjeros; y puestos Esd
en pie, confesaron sus pecados y las culpas de sus padres. 3(De pie y cada uno en su sitio, leyeron en el libro de la Ley de Yahvéh su Dios, por espacio de un cuarto de día; durante otro cuarto hacían confesión y se postraban ante Yahvéh su Dios*.) 4(Josué, Binnuy*, Cadmiel, Šebanías, Bunní, Šerebías, Baní y Quenaní subieron al estrado de los levitas y clamaron en alta voz hacia Yahvéh su Dios; 5y los levitas Josué, Cadmiel, Baní, Jašabneías, Šerebías, Hodiyyás, Šebanías y Petajías, dijeron: "¡Levantaos, bendecid a Yahvéh nuestro Dios*!"

¡Bendito seas, Yahvéh Dios nuestro*, Sal
de eternidad en eternidad!
¡Y sea bendito el Nombre de tu Gloria Dn
que supera toda bendición y alabanza!

8 4 Estos asesores son laicos principales.

8 7 "que ... los levitas" Esd, Vulg.; "y los levitas", hebr. —El v. es una adición del Cronista que atribuye a los levitas el importante papel que desempeñan en el culto más reciente.

8 8 "Esdras leyó" griego; "leyeron" hebr.

8 9 Esd omite "Nehemías"; griego omite "el Gobernador". Estas menciones proceden del redactor.

8 14 Lv 23 33-36,39-43 coloca también la fiesta de las Tiendas en el séptimo mes; la fiesta dura ocho días. Pero según Lv 23 40 las ramas de árbol servían para los actos procesionales, en lugar de emplearse en la preparación de las cabañas, como en Ne 8 15. Según Lv 23 27,34,39; Nm 29 12-38, la fiesta comienza el 15 del séptimo mes. Nuestro relato ignora el día de la Expiación, Lv 16, que, por celebrarse el 10 del séptimo mes, Lv 23 27, hubiera debido situarse entre la lectura de la Ley por Esdras y la fiesta de las Tiendas.

8 15 Texto corr.; "anunciarán y harán pregonar" hebr.

8 17 [illegible] solemnidad ya en el siglo VIII. Según 2 Cro 7 8; 8 13, se habría celebrado desde los tiempos de Salomón.

9 Por el pecado de los matrimonios mixtos. Es la continuación de Esd 10 44. Pero únicamente los vv. 1-2 forman parte de la Memoria de Esdras.

9 1 La liturgia penitencial, cf. Jl 1-2, incluye una [illegible] cantada, cf. Sal 74; 79; [illegible]

9 3 Esta glosa equipara la asamblea con las reuniones litúrgicas penitenciales del tiempo del Cronista.

9 4 "Binnuy" corr.

9 5 (a) "nuestro" griego; "vuestro" hebr. El Cronista introduce a los levitas para el acto de invitar a la muchedumbre y de recitar el salmo que sigue, tomado sin duda de la liturgia de su tiempo. Este salmo recuerda a Sal 36 1-17.

9 5 (b) Verso restablecido por corr.

6 ¡Tú, Yahvéh, tú el único!
Tú hiciste los cielos, el cielo de los
cielos y toda su mesnada,
la tierra y todo cuanto abarca,
los mares y todo cuanto encierran.
Todo esto tú lo animas,
y la mesnada de los cielos ante ti se
prosterna.
7 Tú, Yahvéh, eres el Dios
que elegiste a Abram;
le sacaste de Ur de Caldea
y le diste el nombre de Abraham.
8 Hallaste su corazón fiel ante ti,
con él hiciste alianza,
para darle el país del cananeo,
del hitita y del amorreo,
del perezeo, del yebuseo y del guir-
gaseo,
a él y a su posteridad.
Y has mantenido tu palabra,
porque eres justo.
9 Tú viste la aflicción de nuestros padres
en Egipto,
y escuchaste su clamor junto al mar de
las Cañas.
10 Contra Faraón obraste señales y pro-
digios,
contra sus siervos y todo el pueblo de
su país;
pues supiste que eran altivos con ellos.
¡Te hiciste un nombre hasta el día de
hoy!
11 Tú hendiste el mar ante ellos:
por medio del mar pasaron a pie enjuto.
Hundiste en los abismos a sus perse-
guidores,
como una piedra en aguas poderosas.
12 Con columna de nube los guiaste de día,
con columna de fuego por la noche,
para alumbrar ante ellos el camino
por donde habían de marchar.
13 Bajaste sobre el monte Sinaí
y del cielo les hablaste;
les diste
normas justas,
leyes verdaderas,
preceptos y mandamientos excelentes;
14 les diste a conocer
tu santo sábado;
les ordenaste mandamientos, preceptos
y Ley
por mano de Moisés, tu siervo.
15 Del cielo les mandaste el pan para su
hambre,
para su sed hiciste brotar el agua de
la roca.
Y les mandaste ir
a apoderarse de la tierra,
que tú juraste darles mano en alto.
16 Altivos se volvieron nuestros padres,
su cerviz endurecieron y desoyeron tus
mandatos.
17 No quisieron oír, no recordaron los
prodigios
que con ellos hiciste;
endurecieron la cerviz y se obstinaron Nm 14 1-4
en volver a Egipto, y a su servidumbre.
Pero tú eres el Dios de los perdones, Ex 34 6+
clemente y entrañable,
tardo a la cólera y rico en bondad.
¡No los desamparaste!
18 Ni siquiera cuando se fabricaron
un becerro de metal fundido Ex 32 4
y exclamaron: "¡Este es tu dios
que te sacó de Egipto!"
(grandes desprecios te hicieron).
19 Tú, en tu inmensa ternura
no los abandonaste en el desierto;
la columna de nube no se apartó de ellos,
para guiarles de día por la ruta,
ni la columna de fuego por la noche,
para alumbrar ante ellos el camino
por donde habían de marchar.
20 Tu Espíritu bueno les diste
para instruirles,
el maná no retiraste de su boca,
y para su sed les diste agua.
21 Cuarenta años los sustentaste en el
desierto,
y nada les faltó:
ni sus vestidos se gastaron Dt 8 4
ni se hincharon sus pies.
22 Reinos y pueblos les donaste, Dt 1 4;
y las tierras vecinas repartiste; 2 26 - 3 11
se apoderaron del país de Sijón, rey de Nm 21 21-35
Jeshón,
y del país de Og, rey de Basán.
23 Y multiplicaste sus hijos Dt 1 10
como estrellas del cielo,
los llevaste a la tierra que a sus padres
dijiste
que entrarían a poseer.
24 Llegaron los hijos y tomaron el país, Lm 5
y tú ante ellos aplastaste 1-9
a los habitantes del país, los cananeos,
los pusiste en sus manos,
con sus reyes y las gentes del país,
para que los trataran a merced de su
capricho.
25 Ciudades fuertes conquistaron Dt 3 5;
y una tierra generosa; 6 10-11
y heredaron casas
de toda suerte de bienes rebosantes,
cisternas ya excavadas, viñas y olivares,
árboles frutales sin medida:
comieron, se saciaron, engordaron, Dt 32 15
se deleitaron en sus inmensos bienes.

9 17 "a Egipto" griego, algunos mss hebr.; "en su rebelión" hebr.

[26]Pero después, indóciles, se rebelaron contra ti,
arrojaron tu Ley a sus espaldas,
mataron a los profetas que les conjuraban
a convertirse a ti;
Sb 2 10-20 (grandes desprecios te hicieron).
[27]Tú les entregaste en poder de sus enemigos
que los oprimieron.
Durante su opresión clamaban hacia ti,
y tú los escuchabas desde el cielo;
y en tu inmensa ternura les mandabas
salvadores que los libraron de las manos opresoras.
[28]Pero, apenas en paz, volvían a hacer el mal ante ti,
y tú los dejabas en mano de sus enemigos que los oprimían.
Ellos de nuevo gritaban hacia ti,
y tú escuchabas desde el cielo:
¡muchas veces, por ternura, los salvaste!
[29]Les conminaste para volverles a tu Ley,
pero ellos en su orgullo no escucharon tus mandatos;
contra tus normas pecaron,
contra aquellas que, cumplidas, dan la vida;
dieron la espalda,
endurecieron su cerviz y no escucharon.
[30]Tuviste paciencia con ellos
durante muchos años;
les advertiste por tu Espíritu,
por boca de tus profetas;
pero ellos no escucharon.
Y los pusiste en manos de las gentes del país.
[31]Mas en tu inmensa ternura no los acabaste,
no les abandonaste,
porque eres tú Dios clemente
y lleno de ternura.
Lm 5 [32]Ahora, pues, oh Dios nuestro,
Si 36 1-9 tú, Dios grande, poderoso y temible,
que mantienes la alianza y el amor,
no menosprecies esta miseria
que ha caído sobre nosotros, sobre nuestros reyes y príncipes,
nuestros sacerdotes y profetas*, sobre todo tu pueblo,
desde los tiempos de los reyes de Asiria
hasta el día de hoy.
[33]Has sido justo
en todo lo que nos ha sobrevenido,
pues tú fuiste fiel,
y nosotros malvados:
[34]nuestros reyes y jefes, nuestros sacerdotes y padres
no guardaron tu Ley,
no hicieron caso de los mandamientos y dictámenes
que tú les diste.
[35]Mientras vivían en su reino,
entre los grandes bienes que tú les regalabas,
y en la espaciosa y generosa tierra
que tú les habías preparado,
no te sirvieron ellos
ni se convirtieron de sus malas acciones.
[36]Míranos hoy a nosotros esclavos,
y en el país que habías dado a nuestros padres
para gozar de sus frutos y bienes,
mira que aquí en servidumbre nos sumimos.
[37]Sus muchos frutos son para los reyes,
que por nuestros pecados tú nos impusiste,
y que a capricho nos dominan cuerpos y ganados.
¡En gran angustia nos hallamos!

Actas del compromiso acceptado por la comunidad*.

10 [1]... De acuerdo con todo esto, nosotros tomamos un firme compromiso por escrito. En el documento sellado figuran nuestros jefes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes*...
[2]En el documento sellado figuraban*: 10.1
Nehemías, hijo de Jakalías, y Sedecías. 12 1
[3]Seraías*, Azarías, Jeremías, [4]Pašjur, 2 3
Amarías, Malkías, [5]Jattúš, Šebanías, 4
Mal·luk, [6]Jarim, Meremot, Abdías, [7]Daniel, Guinnetón, Baruc, [8]Mešul·lam, 5 6 7
Abías, Miyyamín, [9]Maazías, Bilgay, Šemaías: estos son los sacerdotes. 8
[10]Luego los levitas: Josué, hijo de Azanías, Binnuy, de los hijos de Jenadad, 9
Cadmiel [11]y sus hermanos Šekanías, 10
Hodavías, Quelitá, Pelaías, Janán, [12]Miká, 11
Rejob, Jašabías, [13]Zakkur, Šerebías, Šebanías, [14]Hodiyías, Baní, Quenaní. 12 13
[15]Los jefes del pueblo: Paróš, Pajat-Moab, Elam, Zattú, Baní, [16]Bunní, Azgad, Bebay, [17]Adonías, Bigvay, Adín, 14 15 16

9 32 El hebr. añade: "nuestros padres".
10 Existe una evidente relación entre 10 31s y 13. Durante esta segunda misión, narrada en 13, Nehemías parece haber tenido que corregir cierto número de defectos en el servicio de Dios. Para evitar su repetición, tomaría sin duda la iniciativa de una acción comunitaria, cuyas actas tenemos aquí. El Cronista ha vinculado este compromiso de la comunidad con la lectura reiterada de la Ley, 8-9.
10 1 Continúan las actas en el v. 29.
10 2 La lista de los firmantes, vv. 2-28, interrumpe el texto del protocolo. —Corregimos algunos nombres.
10 3 Nombre de familia del sumo sacerdote, 2 R 25 18s; 1 Cro 5 39s; Esd 7 1.

[18]Ater, Ezequías, Azzur, [19]Hodiyías,
Jašum, Besay, [20]Jarif, Anatot, Nobay,
[21]Magpiáš, Mešul·lam, Jezir, [22]Meše-
zabel, Sadoq, Yaddúa, [23]Pelatías, Janán,
Hanaías, [24]Oseas, Jananías, Jaššub, [25]Hal·
Lojéš, Piljá, Šobeq, [26]Rejum, Jašabná,
Maaseías, [27]Ajías, Janán, Anán, [28]Mal·luk,
Jarim, Baaná.

[29]... y el resto del pueblo, de los sacer-
dotes y de los levitas —los porteros, los
cantores, los donados— y todos los sepa-
rados de las gentes del país para seguir
la Ley de Dios, sus mujeres, sus hijos y
sus hijas, cuantos tienen uso de razón,
[30]se adhieren a sus hermanos y a los
nobles y se comprometen por imprecación
y juramento a caminar en la Ley de Dios,
que fue dada por mano de Moisés, siervo
de Dios, y a guardar y practicar todos los
mandamientos de Yahvéh nuestro Señor,
sus normas y sus leyes.

[31]A no dar nuestras hijas a las gentes del
país ni tomar sus hijas para nuestros
hijos*.

[32]Si las gentes del país traen, en día de
sábado, mercancías o cualquier otra clase
de comestibles para vender, nada les
compraremos en día de sábado ni en día
sagrado.

En el año séptimo abandonaremos el
producto de la tierra* y todas las deudas.

[33]Nos imponemos como obligación:

Dar un tercio de siclo al año para el ser-
vicio de la Casa de nuestro Dios: [34]para
el pan que se presenta, para la oblación
perpetua y el holocausto perpetuo, para
los sacrificios de los sábados, de los novi-
lunios, de las solemnidades, para los ali-
mentos sagrados, para los sacrificios por
el pecado como expiación por Israel y
para toda la obra de la Casa de nuestro
Dios*;

[36]*y traer cada año a la Casa de Yahvéh
las primicias de nuestro suelo y las pri-
micias de los frutos de todos los árboles,
[37]y los primogénitos de nuestros hijos y
de nuestro ganado, conforme a lo escrito
en la Ley —los primogénitos de nuestro
ganado mayor y menor, que se traen a la
Casa de nuestro Dios, son para los sacer-
dotes que ejercen el ministerio en la Casa
de nuestro Dios—. [38]Lo mejor de nues- 13 10-14
tras moliendas*, de los frutos de todo
árbol, del vino y del aceite, se lo traeremos
a los sacerdotes, a los aposentos de la Casa
de nuestro Dios; y el diezmo de nuestro Dt 14 22+
sueldo, a los levitas, y ellos mismos Nm 18
cobrarán el diezmo en todas las ciudades 21,24s
de nuestra labranza; [39]un sacerdote, hijo 38
de Aarón, irá con los levitas cuando éstos
cobren el diezmo; los levitas subirán el
diezmo del diezmo a la Casa de nuestro Nm 18 26
Dios, a los aposentos de la casa del tesoro;
[40ab]pues a estos aposentos traen los israe- 39ab
litas y los levitas la ofrenda reservada de
trigo, vino y aceite; allí se encuentran
también los utensilios del santuario, de
los sacerdotes que están de servicio y de
los porteros y cantores.

[35]Hemos echado a suertes —sacerdotes, 34
levitas y pueblo— la ofrenda de la leña 13 31
que ha de traer a la Casa de nuestro Dios
cada familia en su turno, a sus tiempos,
cada año, para quemarla sobre el altar de
Yahvéh nuestro Dios con arreglo a lo
escrito en la Ley.

[40c]No abandonaremos más la Casa de 39c
nuestro Dios.

El sinecismo de Nehemías*. 7 4+
Listas diversas.

11 [1]... Los jefes del pueblo se estable-
cieron en Jerusalén. El resto del
pueblo echó a suertes para que de cada
diez hombres habitase uno en Jerusalén,
la Ciudad Santa*, quedando los otros
nueve en las ciudades. [2]Y el pueblo ben-
dijo a todos los hombres que se ofrecieron
voluntarios para habitar en Jerusalén*.

[3]Estos son los jefes de la provincia que
se establecieron en Jerusalén —y en las
ciudades de Judá—; Israel, sacerdotes,
levitas, donados e hijos de los siervos de ‖1 Cro 9 2
Salomón, vivían en sus ciudades, cada
uno en su propiedad*.

La población judía en Jerusalén*. ‖1 Cro 9 4-17

[4]Habitaban en Jerusalén hijos de Judá
e hijos de Benjamín.

10 31 Medida menos severa que en Esd 10 44.
10 32 "el producto de la tierra" corr. según Ex 23 10.
10 35 El v. 35 se ha de leer después del v. 40ab.
10 36 Se han retocado los vv. 36-40, en 37 y sobre todo en 38b-39, que armonizan la práctica del diezmo de los levitas con el texto más reciente de Nm 18 21,24s. Estos retoques son normales en un texto que debe servir para usos jurídicos.
10 38 El hebr. añade: "y nuestras contribuciones".
11 Los preliminares de la repoblación de Jerusalén se habían dado en 7 4-72, con la antigua lista de sionistas, tomada como base del "sinecismo" (cf. 7 4+): aquí se describe brevemente el hecho en sí. En Jerusalén se establecerán: los principales, cf. 5 17 (elegidos entre los sacerdotes, los levitas y los seglares); luego un hombre de cada diez, señalado por suerte, y finalmente los voluntarios.
11 1 Así se designa a Jerusalén desde Is 48 2; 52 1. Cf. Ne 11 18; Dn 9 24; Tb 13 9; Mt 4 5; 27 53; Ap 11 2. Pero la idea es más antigua, cf. 2 S 5 9+.
11 2 La continuación está en los vv. 20,25a. Pero el Cronista intercala en el relato documentos de archivo.
11 3 El v. 3 es un título general para los vv. 4-36.
11 4 Esta lista, tomada de los archivos del Templo, corresponde al tiempo de Nehemías. En 1 Cro 9 2s tenemos una recensión diferente. Corregimos algunos nombres según las versiones y 1 Cro.

De los hijos de Judá: Ataías, hijo de
Uzzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías,
hijo de Šefatías, hijo de Mahalalel, de los
hijos de Pereš; 5Maaseías, hijo de Baruc,
hijo de Kol-Jozé, hijo de Jazaías, hijo de
Adaías, hijo de Yoyarib, hijo de Zacarías,
hijo de Šelá. 6El total de los hijos de
Peres que habitaban en Jerusalén era de
468, hombres vigorosos.
7Los hijos de Benjamín eran: Sal·lú,
hijo de Mešul·lam, hijo de Yoed, hijo de
Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maaseías,
hijo de Itiel, hijo de Isaías, 8y sus hermanos,
hombres vigorosos: 928.
9Joel, hijo de Zikrí, era su encargado y
Judá, hijo de Hassenúa, era el segundo
jefe de la ciudad.
10De los sacerdotes: Yedaías, hijo de
Yoyaquim, hijo* de 11Seraías, hijo de
Jilquías, hijo de Mešul·lam, hijo de Sadoq,
hijo de Merayot, hijo de Ajitub,
príncipe de la Casa de Dios*, 12y sus
hermanos empleados en la obra de la
Casa: 822; Adaías, hijo de Yerojam,
hijo de Pelalías, hijo de Amsí, hijo de
Zacarías, hijo de Pašjur, hijo de Malkías,
13y sus hermanos, cabezas de familia:
242; y Amasay, hijo de Azarel, hijo
de Ajzay, hijo de Mešil·lemot, hijo de
Immer, 14y sus hermanos, hombres vigorosos: 128.
Su encargado era Zabdiel, hijo de
Haggadol.
15De los levitas: Šemaías, hijo de Jaššub, hijo de Azricam, hijo de Jašabías, hijo
de Bunní; 16Šabtay y Yozabad, que entre
los jefes de los levitas estaban el frente de
los servicios exteriores de la Casa de
Dios; 17Mattanías, hijo de Miká, hijo de
Zabdí, hijo de Asaf*, que dirigía los
himnos*, entonaba la acción de gracias
de la oración; Baqbuquías, el segundo
entre sus hermanos; Abdías, hijo de
Šammúa, hijo de Galal, hijo de Yedutún.
18Total de los levitas en la Ciudad santa:
284.
19Los porteros: Aqcub, Talmón y sus
hermanos, que hacían la guardia de las
puertas: 172*.

Notas complementarias*.

21Los donados habitaban el Ofel; Sijá
y Guišpá estaban al frente de los donados.
22El encargado de los levitas en Jerusalén
era Uzzí, hijo de Baní, hijo de Jašabías,
hijo de Mattanías, hijo de Miká; era uno
de los hijos de Asaf que estaban encargados del canto según el servicio de la
Casa de Dios; 23porque había acerca de
los cantores un mandato del rey y un
reglamento que fijaba los actos de cada
día. 24Petajías, hijo de Mešezabel, de los
hijos de Zéraj, hijo de Judá, estaba a las
órdenes del rey para todos los asuntos del
pueblo.

20El resto de los israelitas, de los sacerdotes y levitas, se estableció en todas las
ciudades de Judá, cada uno en su heredad,
25y en los poblados situados en sus campos.

La población judía en la provincia*.

Parte de los hijos de Judá habitaban en
Quiryat-ha-Arbá y sus aldeas anejas,
en Dibón y sus aldeas anejas, en Jeqcabsel
y sus poblados, 26en Yešúa, en Moladá,
en Bet-Pélet, 27en Jasar-Šual, en Beršeba
y sus aldeas anejas, 28en Siquelag, en
Mekoná y sus aldeas anejas, 29en En-
Rimmón, en Soreá, en Yarmut, 30en Zanóaj, Adul·lam y sus caseríos; Lakíš y
su comarca, Azecá y sus aldeas anejas: se
establecieron desde Beršeba hasta el valle
de Hinnón.
31Algunos hijos de Benjamín habitaban
en Gueba*, Mikmás, Ayyá, Betel y sus
aldeas anejas, 32Anatot, Nob, Ananías,
33Jasor, Ramá, Guittayim, 34Jadid, Seboím, Nebal·lat, 35Lod y Onó, y el valle
de los Artesanos.
36De levitas había grupos en Judá y en
Benjamín*.

Sacerdotes y levitas que regresaron con Zorobabel y Josué*.

12 1Estos son los sacerdotes y los levitas
que subieron con Zorobabel, hijo
de Šealtiel, y con Josué:

11 10 "Yoyaquim, hijo de" corr.; "Yoyarib, Yakín" hebr. —Yeoyarib es el antepasado de los Macabeos, 1 M 2 1.
11 11 Título del sumo sacerdote, 2 Cro 31 10,13.
11 17 (a) Los cantores están ya equiparados a los levitas, cf. v. 22; pero no todavía los porteros. El gremio de Asaf era sin duda el único antes del Destierro, cf. Esd 2 41. Otros gremios se formaron luego (Hemán, Merarí).
11 17 (b) "los himnos" algunas versiones; "el comienzo" hebr.
11 19 Trasladamos el v. 20 después del v. 24.
11 21 La primera, referente a los donados, puede ser coetánea de la lista precedente. La segunda, sobre Uzzí, y la tercera, sobre Petajías, son más recientes.
11 25 Esta lista, que atestigua la expansión judía hasta el Négueb, es probablemente de época posterior, a no ser que debamos situarla en la época preexílica.
11 31 "Algunos hijos" corr.; "Los hijos" hebr. —"Gueba" corr.; "desde Gueba" hebr.
11 36 "en Judá y en Benjamín" rec. luc.; "grupos de Judá (se uñieron) a Benjamín" hebr.
12 Los nombres, ausentes en Esd 2 36-39, son los de las familias sacerdotales bajo Yoyaquim, sucesor de Josué, cf. vv. 12-21. La lista así presentada ofrecía un procedimiento jurídico, el de antigüedad, para dejar constancia de sus derechos. —Corregimos algunos nombres.

Seraías, Jeremías, Esdras, [2]Amarías,
Mal·luk, Hattúš, [3]Šekanías, Jarim, Meremot, [4]Iddó, Guinnetón, Abías, [5]Miyyamín, Maadías, Bilgá, [6]Šemaías; además:
Yoyarib, Yedaías, [7a]Sal·lay, Amoq, Jilquías, Yedaías.
[8]Levitas: Josué, Binnuy, Cadmiel, Šerebías, Judá, Mattanías —que dirigía
con sus hermanos los himnos de acción de gracias, [9]y Baqbuquías, Unní y sus hermanos les hacían coro en sus ministerios.
[7b]Estos eran los jefes de los sacerdotes y de sus hermanos, en tiempo de Josué.

Lista genealógica de los sumos sacerdotes*.

[10]Josué engendró a Yoyaquim; Yoyaquim engendró a Elyašib; Elyašib engendró a Yoyadá; [11]Yoyadá engendró a Yojanán, y Yojanán engendró a Yaddúa.

10-14 **Sacerdotes y levitas en tiempo del**
1+ **sumo sacerdote Yoyaquim*.**

[12]En los días de Yoyaquim los sacerdotes cabezas de familia eran: de la
familia de Seraías: Meraías; de la familia de Jeremías: Jananías; [13]de la de Esdras: Mešul·lam; de la de Amarías: Yehojanán; [14]de la de Mal·luk: Jonatán; de la de Šekanías: José; [15]de la de Jarim: Azná; de la de Meremot: Jelcay; [16]de la de Iddó: Zacarías; de la de Guinnetón: Mešul lam; [17]de la de Abías: Zikrí; de la de Miyyamín: ...; de la de Maadías: Piltay; [18]de la de Bilgá: Šammúa; de la de Šemaías: Jonatán; [19]además: de la de Yoyarib: Mattenay; de la de Yedaías: Uzzí; [20]de la de Sal·lú: Cal·lay; de la de Amoq: Héber; [21]de la de Jilquías: Jašabías; de la de Yedaías: Natanael.
[22]En tiempo de Elyašib, Yoyadá, Yojanán y Yaddúa, los cabezas de familias sacerdotales* fueron registrados en el libro de las Crónicas*, hasta el reinado de Darío el persa*.
[23]Los hijos de Leví:
Los cabezas de familia fueron registrados en el libro de las Crónicas, hasta el tiempo de Yojanán, nieto de Elyašib.
[24]Los jefes de los levitas eran: Jašabías,
Šerebías, Josué, Binnuy, Cadmiel; y sus Esd 2 40
hermanos, frente por frente para ejecutar los himnos de alabanza y de acción de gracias, conforme a las instrucciones de David, hombre de Dios, en grupos alternos, [25]eran: Mattanías, Baqbuquías y 11 17
Abdías. Y Mešul·lam, Talmón y Aqcub, porteros, montaban la guardia en los almacenes junto a las puertas*.
[26]Éstos vivían en tiempo de Yoyaquim, hijo de Josué, hijo de Yosadaq, y en tiempo de Nehemías, el sátrapa, y de Esdras, el sacerdote-escriba*.

Dedicación de la muralla de Jerusalén*.

[27]Cuando la dedicación de la muralla de Jerusalén, se buscó a los levitas por todos los lugares para traerlos a Jerusalén, con el fin de celebrar la dedicación con alegría, con cánticos de acción de gracias y música de címbalos, salterios y cítaras. [28]Los cantores, hijos de Leví*, se congregaron de las regiones circundantes de Jerusalén, de los poblados de los netofatíes, [29]de Bet-ha-Guilgal, de los campos de Gueba y de Azmávet; porque los cantores habían construido poblados alrededor de Jerusalén. [30]Sacerdotes y levitas se purificaron, y luego purificaron al pueblo, las puertas y la muralla*.
[31]Mandé entonces a los jefes de Judá que subieran a la muralla y organicé dos grandes coros. El primero marchaba* por encima de la muralla, hacia la derecha, hacia la puerta del Muladar; [32]detrás de ellos iban Hošaías y la mitad de los jefes de Judá, [33]Azarías, Esdras, Mešul·lam, [34]Judá, Miyyamín*, Šemaías y Jeremías, [35]elegidos entre los sacerdotes y provistos de trompetas; y Zacarías, hijo de Jonatán,

12 10 De 520 a 405 (Darío II).
12 12 Por tanto, después del 500. Los nombres registrados figuran también en el cap. **10**, más reciente, con tres familias nuevas. A la lista sigue una nota justificativa sobre su procedencia.
12 22 (a) Al principio el hebr. añade: "los levitas". —"los cabezas de familias sacerdotales" un ms; "los cabezas de familias y los sacerdotes" hebr.
12 22 (b) Crónica oficial del Templo. —"el libro de las Crónicas, hasta" añadido por conj.
12 22 (c) Darío II, muerto el 405.
12 25 Los cantores y porteros son equiparados a los levitas, cf. **11 17**+.
12 26 La sincronización de estos tres personajes es cosa del Cronista.
12 27 La ceremonia se sitúa históricamente después de **6 16**; pero el Cronista la ha situado en forma simétrica a Esd **6** 13-18 (Dedicación del Templo); de ese modo, dos Dedicaciones concluyen dos períodos de historia, uno dominado por Zorobabel y el otro, a los ojos del Cronista, por Esdras y Nehemías. —Podemos reconstruir como sigue la ceremonia: después de las purificaciones usuales, dos procesiones recorren las cimas de las murallas, partiendo de la puerta del Valle, una hacia el sur, la otra hacia el norte (véase el mapa). Se juntan en el Templo donde tiene lugar la clausura de la fiesta. Cada cortejo se compone de un coro de sacerdotes seguido de los consejeros. El Cronista ha interrumpido el relato introduciendo en los vv. 33-36 la lista de los sacerdotes del primer coro, y, en los vv. 40-42, la de los sacerdotes del segundo coro. También ha incluido a Esdras en el desfile.
12 28 "hijos de Leví" rec. luc.; "los hijos de los cantores" hebr.
12 30 Aspersiones de sangre o simples lustraciones.
12 31 "El primero marchaba" corr., cf. v. 38; "Y procesiones" hebr.
12 34 "Miyyamín" rec. luc.; "Benjamín" hebr.

hijo de Šemaías, hijo de Mattanías, hijo
de Miká, hijo de Zakkur, hijo de Asaf,
36con sus hermanos, Šemaías, Azarel,
Milalay, Guilalay, Maay, Natanael, Judá,
Am 6 5 Jananí, con los instrumentos músicos de
1 Cro 23 5 David, hombre de Dios. Y Esdras el
escriba, iba al frente de ellos. 37A la
altura de la puerta de la Fuente, subieron
a derecho por la escalera de la Ciudad de
David, por encima de la muralla, y por
la subida de la Casa de David*, hasta la
puerta del Agua, al Oriente.

38El segundo coro marchaba por la
izquierda; yo iba detrás, con la mitad de
los jefes del pueblo, por encima de la
muralla, pasando por la torre de los
Hornos, hasta la muralla de la Plaza*,
39por encima de la puerta de Efraím*,
la puerta de los Peces, la torre de Jananel*,
hasta la puerta de las Ovejas; se hizo alto
en la puerta de la Inspección*.

40Luego los dos coros se colocaron en
la Casa de Dios. —Tenía yo a mi lado
a la mitad de los consejeros, 41y a los sacer-
dotes Elyaquim, Maaseías, Minyamín,
Miká, Elyoenay, Zacarías, Jananías, con
trompetas, 42y Maaseías, Šemaías, Elea-
zar, Uzzí, Yehojanán, Malkiyías, Elam y
Ézer. —Los cantores entonaron su canto
bajo la dirección de Yizrajías. 43Se ofre-
cieron aquel día grandes sacrificios y la
gente se entregó a la algazara, pues Dios
les había concedido un gran gozo; tam-
bién se regocijaron las mujeres y los niños.
Y el alborozo de Jerusalén se oía desde
lejos.

Una época ideal*.

13 10s 44En aquel tiempo se puso al frente de
los aposentos destinados para almacenes
de las ofrendas reservadas, de las primi-
cias y de los diezmos, a hombres que reco-
giesen en ellos, del territorio* de las ciu-
dades, las porciones que la Ley otorga
a los sacerdotes y a los levitas. Pues Judá
se complacía en ver a los sacerdotes y
levitas en sus funciones. 45Ellos cumplían
el ministerio de su Dios y el ministerio de
las purificaciones, junto con los cantores 1 Cr
y los porteros, conforme a lo mandado 2 Cr
por David y su hijo Salomón. 46Pues ya
desde un principio, desde los días de
David y de Asaf, había jefes de cantores y 2 Cr
cánticos de alabanza y acción de gracias 35 15
a Dios. 47Y todo Israel, en tiempo de 13 10
Zorobabel y en tiempo de Nehemías, daba
a los cantores y a los porteros las raciones
correspondientes a cada día. A los levitas
se les entregaban las cosas sagradas, y los 10 39
levitas entregaban su parte a los hijos de Nm
Aarón.

13 1En aquel tiempo se leyó a oídos del
pueblo en el libro de Moisés, y se
encontró escrito en él: "*El ammonita y el*
moabita no entrarán jamás en la asamblea Dt 2
de Dios, 2*porque no recibieron* a los hijos
de Israel *con pan y agua. Tomaron a*
sueldo contra ellos *a Balaam, para malde-*
*cirles**, *pero* nuestro Dios *cambió la mal-*
dición en bendición." 3Así que, en oyendo 13 4-
la Ley, se excluyó de Israel a todo extran- 23-2
jero*.

Segunda misión de Nehemías. 10

4Antes de esto*, el sacerdote Elyašib*
había sido encargado de los aposentos*
de la Casa de nuestro Dios. Como era
pariente de Tobías, 5le había proporcio-
nado un aposento espacioso, donde ante- 12 44
riormente se depositaban las oblaciones,
el incienso, los utensilios, el diezmo del
trigo, del vino y del aceite, es decir las
porciones* de los levitas, los cantores y
los porteros, y lo reservado a los sacer-
dotes. 6Cuando sucedía esto, yo no estaba
en Jerusalén, porque el año treinta y dos
de Artajerjes, rey de Babilonia*, había
ido donde el rey; pero al cabo de algún
tiempo el rey me permitió volver; 7volví
a Jerusalén, y me enteré de la mala acción
que había hecho Elyašib en favor de
Tobías, preparándole un aposento en el

12 37 Texto corregido.
12 38 Texto corregido.
12 39 (a) El hebr. añade: "y sobre la puerta Vieja".
12 39 (b) El hebr. añade: "y la torre Meah".
12 39 (c) "la Inspección" corr.; "la Prisión" hebr.
12 44 (a) Esta pintura ideal de la comunidad en tiempos de los sátrapas Zorobabel y Nehemías hará resaltar como anomalías los defectos que enumerará el final de la Memoria de Nehemías, 13 4s. El Cronista ha hecho de ella la conclusión del libro, no dando a 13 4s más valor que el de apéndice.
12 44 (b) "del territorio" rec. luc.; "según el territorio" hebr.
13 2 "Tomaron... ellos... les" versiones; el hebr. trae en sing.: "tomó (Balaq?)... él (Israel, Dt 23 5)... le".
13 3 Este rigorismo, propio de Esdras, sobrepasa lo que exigía la Ley, cf. Dt 23 7-9.
13 4 (a) El Cronista introduce por medio de esta transición la continuación de la Memoria de Nehemías, cf. 12 44+. Nehemías enumera las medidas que tomó con ocasión de los desórdenes ocurridos en la comunidad: acción contra un ammonita que tenía en el Templo un aposento reservado (4-9); entrega regular de las porciones a los levitas (10-14); revalorización del sábado (15-22); acción contra los matrimonios mixtos (23-29); reglamentaciones cultuales (30-31). En esta segunda misión, Nehemías se mantiene en el terreno de Esdras. Cf. 10 1+.
13 4 (b) Distinto del sumo sacerdote de este nombre, 3 1s,20s; 12 10,22; 13 28.
13 4 (c) "de los aposentos" corr.; cf. 12 44; "del aposento" hebr.
13 5 "las porciones" Vulg.; "lo que está mandado" hebr.
13 6 La primera misión de Nehemías había durado, por tanto, de 445 a 433.

atrio de la Casa de Dios. [8]Esto me desagradó mucho; eché fuera del aposento
todos los muebles de la casa de Tobías,
[9]y mandé purificar los aposentos y volver
a poner en ellos los utensilios de la Casa
de Dios, las oblaciones y el incienso.
[10]Me enteré también de que ya no se
entregaban las raciones de los levitas, por
lo que ellos se habían marchado cada uno
a su campo —los levitas y los cantores
encargados del servicio—. [11]Reprendí por
ello a los consejeros diciéndoles: "¿Por
qué ha sido abandonada la Casa de Dios?"
Luego los* reuní de nuevo y los restablecí
en sus puestos. [12]Y todo Judá trajo a los
almacenes el diezmo del trigo, del vino
y del aceite. [13]Puse al frente* de los alma-
cenes al sacerdote Šelemías, al escriba
Sadoq y a Pedaías, uno de los levitas, y
como ayudante, a Janán, hijo de Zakkur,
hijo de Mattanías, porque eran conside-
rados como personas fieles; les incumbía
distribuir las porciones a sus hermanos.
[14]¡Acuérdate de mí por esto, Dios mío; no
borres las obras de piedad que yo hice por
la Casa de mi Dios y por sus servicios!
[15]Por aquellos días, vi que había en
Judá quienes pisaban los lagares en día
de sábado; otros acarreaban los haces de
trigo y los cargaban sobre los asnos, y
también vino, uva, higos y toda clase de
cargas, para traerlo a Jerusalén en día de
sábado: les advertí que no vendiesen sus
mercancías*. [16]En Jerusalén, algunos ti-
rios que habitaban en ella, traían pescado
y toda clase de mercancías para vendérse-
las a los judíos en día de sábado. [17]Re-
prendí a los notables de Judá diciendo:
"¡Qué mala acción cometéis profanando el
día de sábado! [18]¿No fue así como obraron
vuestros padres y por lo que nuestro Dios
hizo caer toda esta desgracia sobre noso-
tros y sobre esta ciudad? ¡Y vosotros au-
mentáis así la Cólera contra Israel profa-
nando el sábado!" [19]Así que ordené que
cuando la sombra cubriese las puertas de
Jerusalén, la víspera del sábado* se cerra-
sen las puertas, y que no se abriesen hasta
después del sábado. Y puse junto a las
puertas a algunos de mis hombres para
que no entrase carga alguna en día de
sábado. [20]Una o dos veces, algunos merca-
deres que vendían toda clase de mercan-
cías, pasaron la noche fuera de Jerusalén,
[21]pero yo les avisé diciéndoles: "¿Por qué
pasáis la noche junto a la muralla? ¡Si
volvéis a hacerlo, os meteré mano!" Desde
entonces no volvían más en sábado. [22]Or-
dené también a los levitas purificarse y
venir a guardar las puertas, para santificar
el sábado. ¡También por esto acuérdate
de mí, Dios mío, y ten piedad de mí según
tu gran misericordia!
[23]Vi también en aquellos días que algu- 10 31;
nos judíos se habían casado con mujeres 13 1-3+
asdoditas, ammonitas o moabitas. [24]De
sus hijos, la mitad hablaban asdodeo* o la
lengua de uno u otro pueblo, pero no
sabían ya hablar judío. [25]Yo les reprendí
y les maldije, hice azotar a algunos de
ellos y arrancarles los cabellos, y los con-
juré en nombre de Dios: "¡No debéis dar
vuestras hijas a sus hijos ni tomar ninguna
de sus hijas por mujeres ni para vuestros
hijos ni para vosotros mismos! [26]¿No
pecó en esto Salomón, rey de Israel? Entre 1 R 11 1-13
tantas naciones no había un rey semejante
a él; era amado de Dios; Dios le había 2 S 12 25+
hecho rey de todo Israel. Y también a él
le hicieron pecar las mujeres extranjeras.
[27]¿Se tendrá que oir de vosotros que come-
téis el mismo gran crimen de rebelaros
contra nuestro Dios casándoos con mu-
jeres extranjeras?"
[28]Uno de los hijos de Yoyadá, hijo del 13 1-3
sumo sacerdote Elyašib, era yerno de
Sambal·lat et joronita. Yo le eché de mi 2 10+
lado. [29]¡Acuérdate de estas gentes, Dios
mío, por haber mancillado el sacerdocio
y la alianza de los sacerdotes y levitas!
[30]Los purifiqué, pues, de todo lo extran-
jero. Y establecí, para los sacerdotes y
levitas, reglamentos que determinaran la
tarea de cada uno, [31]y lo mismo para las
ofrendas de leña a plazos fijos y para las
primicias.
¡Acuérdate de mí, Dios mío, para mi
bien!

13 11 A los levitas.
13 13 "Puse al frente" algunas versiones; "Nombré tesoreros" hebr.
13 15 "les advertí..." corr.; "dirigí reproches, el día en que vendían estas mercancías" hebr.
13 19 El sábado comenzaba el viernes por la tarde, al caer el sol.
13 24 Probablemente un dialecto arameo. El arameo era la lengua usual, **8** 8, pero Nehemías no quería que se olvidara el hebreo.

LOS LIBROS DE TOBÍAS, JUDIT, ESTER

LOS LIBROS DE TOBÍAS, JUDIT, ESTER

INTRODUCCIÓN

Los tres libros de Tobías, Judit *y* Ester *se ponen en la Vulgata a continuación de los libros históricos. Algunos manuscritos importantes de la versión griega siguen este mismo orden, pero otros los colocan después de los Escritos sapienciales. Forman un pequeño grupo que se distingue por varias características particulares.*

1º No tienen un texto del todo seguro. El libro de Tobías *depende de un original semítico que se ha perdido. San Jerónimo se había servido para la Vulgata de un texto "caldeo" (arameo) que ya no poseemos. Únicamente se han descubierto hace poco, junto al mar Muerto, algunos fragmentos hebreos y arameos del libro. Las traducciones griega, siríaca y latina representan cuatro recensiones del texto; las dos más importantes son: la de los manuscritos Vaticano y Alejandrino, por una parte, y la del códice Sinaítico y de la antigua versión latina, por otra. La presente traducción sigue a esta última, sin dejar de recurrir a los demás testigos.*

También se ha perdido el original hebreo del libro de Judit. *Los textos griegos se nos ofrecen en tres formas notablemente divergentes. La Vulgata, a su vez, presenta un texto muy distinto: parece como si san Jerónimo se hubiera limitado a revisar alguna traducción latina anterior con la ayuda de una paráfrasis aramea.*

El libro de Ester *presenta una forma breve, la hebrea, y otra larga, la griega. Del texto griego existen dos recensiones: el tipo común de la Biblia griega y el divergente de Luciano de Antioquía. La versión griega añade al hebreo los siguientes complementos: sueño de Mardoqueo,* **1** *1^{a-r}, y su explicación,* **10** *3^{a-k}, dos edictos de Asuero,* **3** *13^{a-g} y* **8** *12^{a-v}, oraciones de Mardoqueo* **4** *17^{a-i} y de Ester* **4** *17^{k-z}, otro relato de la gestión de Ester ante Asuero,* **5** *1^{a-f} y* **5** *2^{a-b}, un apéndice que explica el origen de la versión griega,* **10** *3^{l}. San Jerónimo tradujo estas adiciones a continuación del texto hebreo (Vulg.* **10** *4 - 16 24); en la presente traducción las hemos dejado en el lugar que les corresponde en el texto griego, en cursiva y con numeración especial.*

2º Entraron tarde en el canon *de las Escrituras. La Biblia hebrea no admitió los libros de* Tobías *y* Judit *ni tampoco los aceptan los protestantes. Se trata de libros deuterocanónicos que la Iglesia católica ha reconocido tras algunas vacilaciones en la época patrística. Muy pronto fueron leídos y utilizados y figuran en las listas oficiales del Canon: en Occidente, a partir del sínodo romano del 382; en Oriente, a partir del concilio de Constantinopla llamado "in Trullo", el 692.*

Las secciones griegas de Ester *son asimismo deuterocanónicas y tienen el mismo historial que* Tobías *y* Judit. *El libro hebreo era aún discutido por los Rabinos en el siglo I de nuestra era, pero luego tuvo gran aceptación entre los judíos.*

3º Tienen en común un determinado género literario. Estas narraciones tratan con mucha libertad la historia y la geografía. Según Tobías, *el anciano Tobit en su juventud presenció la división del reino a la muerte de Salomón (el 931),* Tb **1** *4; fue deportado con la tribu de Neftalí (el 734),* Tb **1** *5 y 10; y su hijo Tobías no murió hasta después de la destrucción de Nínive (el 612),* Tb **14** *5. El libro supone a Senaquerib sucesor de Salmanasar,* Tb **1** *15, omitiendo el reinado de Sargón. Entre Ragués, situado en la montaña, y Ecbátana, en medio de la llanura, no habría más que dos días de camino,* Tb **5** *6, cuando en realidad Ecbátana se hallaba mucho más alta que Ragués, (a 2.000 m. de altura) y los kilómetros que separaban a ambas ciudades eran 300. El libro de* Ester *ofrece un marco histórico más seguro: se describe correctamente la ciudad de Susa, así como algunas costumbres persas. Asuero, trascripción hebrea de Jerjes, es un personaje conocido, y el retrato moral del rey está en armonía con lo que nos dice Herodoto. Con todo, no concuerda bien con la política tolerante de los Aqueménidas el decreto de exterminio de los judíos que Asuero se aviene a firmar; y aún es menos probable que haya autorizado la matanza de sus propios súbditos y que 75.000 persas se hayan dejado matar sin resistencia. En la época del relato, la reina de los persas, esposa de Jerjes, se llamaba Amestris y la historia general no deja espacio para Vaští ni para Ester. Si Mardoqueo hubiera sido deportado en tiempo de Nabucodonosor,* Est **2** *6, habría tenido 150 años en el reinado de Jerjes.*

El libro de Judit *manifiesta sobre todo una*

gran despreocupación por la historia y la geografía. La narración se sitúa bajo "Nabucodonosor, que reinó sobre los asirios en la gran ciudad de Nínive", Jdt **1** *1, cuando en realidad Nabucodonosor fue rey de Babilonia, y Nínive había sido destruida por su padre Nabopolasar. A su vez la vuelta del Destierro bajo Ciro se presenta como algo que ya ha tenido lugar, Jdt* **4** *3;* **5** *19. Holofernes y Bagoas tienen nombres persas, pero hay también alusiones claras a ciertas costumbres griegas,* **3** *7-8;* **15** *13. El itinerario bélico de Holofernes,* **2** *21-28, es un reto a la geografía. Al llegar a Samaría, cree uno hallarse en terreno más firme y se multiplican los nombres de lugares. Pero muchos nombres son desconocidos y suenan extrañamente; la misma ciudad de Betulia, que es el centro de la acción, no puede localizarse en un mapa, pese a las aparentes precisiones topográficas de la narración.*

Estas sorprendentes libertades sólo se explican suponiendo que los autores han querido escribir algo que no es una obra de historia. Es probable que se basen en hechos reales, pero es imposible determinar de qué hechos se trata, ahogados por el relato al que habrían servido de pretexto; relato que es la obra propia de los autores y contiene su mensaje. Lo que importa, pues, es determinar la intención de cada libro y deducir de él la enseñanza que contiene.

El libro de Tobías *es una historia de familia. Tobit, un deportado de la tribu de Neftalí, piadoso, observante, caritativo, queda ciego en Nínive. Su pariente Ragüel, en Ecbátana, tiene una hija, Sarra, que ha visto morir sucesivamente a siete prometidos, muertos la noche de las bodas por el demonio Asmodeo. Tobit y Sarra, cada cual por su parte, piden a Dios que les libre de esta vida. Dios hará que los dos infortunios y las dos plegarias engendren una gran alegría: envía a su ángel Rafael, que guía a Tobías, hijo de Tobit, a casa de Ragüel, hace que se despose con Sarra y le proporciona el remedio que curará al ciego. Es una narración edificante, en la que cobran notable relieve los deberes para con los muertos y el consejo de dar limosna. El sentimiento familiar se expresa con emoción y encanto. Desarrolla unas ideas ya muy adelantadas acerca del matrimonio, que preludian el concepto cristiano. El ángel Rafael manifiesta y encubre a un mismo tiempo la acción de Dios, cuyo instrumento él mismo es. Así el libro invita a reconocer esta Providencia cotidiana, esta vecindad de un Dios bueno.*

El libro se inspira en modelos bíblicos, especialmente en las narraciones patriarcales del Génesis; literariamente se sitúa entre Job y Ester, entre Zacarías y Daniel. Tiene puntos de contacto con la Sabiduría de Ajikar (cf. Tb **1** *22;* **2** *10;* **11** *18;* **14** *10), obra apócrifa cuyo argumento se remonta por lo menos al siglo V a. C. El libro de Tobías se escribió entre los judíos de la Despersión, quizás en Egipto, en el siglo IV-III antes de nuestra era.*

El libro de Judit *es la historia de una victoria del pueblo elegido contra sus enemigos, merced a la intervención de una mujer. La pequeña nación judía se enfrenta con el imponente ejército de Holofernes, que quiere someter el mundo al rey Nabucodonosor y destruir todo culto que no sea el de Nabucodonosor endiosado. Los judíos son sitiados en Betulia. Privados de agua, están a punto de rendirse. Aparece entonces Judit, viuda joven, hermosa, prudente, piadosa y decidida que triunfará de la apatía de sus compatriotas y luego del ejército asirio. Echa en cara a los jefes de la ciudad su falta de confianza en Dios. Después ora, se acicala, sale de Betulia y se hace presentar a Holofernes. Echa mano contra él de la seducción y de la astucia y, una vez a solas con aquel militarote ebrio, le corta la cabeza. Los asirios huyen presa del pánico y su campamento es entregado al saqueo. El pueblo ensalza a Judit y se dirige a Jerusalén para una solemne acción de gracias.*

Parece como si el autor hubiese multiplicado adrede los dislates de la historia para distraer la atención de cualquier contexto histórico concreto y llevarla por entero al drama religioso y a su desenlace. Es una narración hábilmente compuesta, que guarda estrecho parentesco con los apocalipsis. Holofernes, servidor de Nabucodonosor, es una síntesis de las potencias del mal; Judit, cuyo nombre significa "la Judía", representa la causa de Dios, identificada con la de la nación. Esta causa parece condenada al exterminio, pero Dios cuida de su triunfo por medio de las débiles manos de una mujer, y el pueblo santo sube a Jerusalén. El libro tiene contactos ciertos con Daniel, Ezequiel y Joel. La escena tiene lugar en la llanura de Esdrelón, cerca de aquella llanura de Harmaguedón donde san Juan situará la batalla escatológica de Ap **16** *16. La victoria de Judit es el premio de su oración, de su observancia escrupulosa de las normas de pureza legal y, sin embargo, la perspectiva del libro es universalista: la salvación de Jerusalén queda asegurada en Betulia, en aquella Samaría odiosa para los "ortodoxos" del Judaísmo rígido; Ajior es quien da con el sentido religioso del conflicto, y Ajior es un ammonita Jdt* **5** *5-21, que se convierte al Dios verdadero, Jdt* **14** *5-10.*

El libro fue escrito en Palestina, en la época griega, a fines del siglo segundo o a comienzos del primero antes de nuestra era.

El libro de Ester, *como el de* Judit, *refiere una liberación de la nación por medio de una mujer. Los judíos establecidos en Persia se ven amenazados de exterminio por el odio de un visir omnipotente, Amán, y se salvan gracias a la intervención de Ester, joven compatriota que ha llegado a reina, dirigida a su vez por su tío Mardoqueo. La situación se vuelve del revés: Amán es ahorcado, Mardoqueo ocupa su lugar, los judíos exterminan a sus enemigos. Se instituye la fiesta de los Purim para commemorar esta victoria y se recomienda a los judíos que la celebren todos los años.*

La narración hace ver claramente la hostilidad de que eran objeto los judíos en el mundo antiguo, a causa de la singularidad de su vida que les ponía en conflicto con las leyes del príncipe (compárese la persecución de Antíoco Epífanes); su nacionalismo exacerbado es una reacción de defensa. Su violencia nos choca desagradablemente, pero no debemos perder de vista que el libro es anterior a la revelación cristiana. También se ha de tener en cuenta el elemento literario: las intrigas de harén y las degollinas sólo sirven para la presentación dramática de una tesis que es una tesis religiosa. La exaltación de Mardoqueo y de Ester y la liberación consiguiente recuerdan la historia de Daniel y sobre todo la de José, oprimido y luego exaltado para salvación de su pueblo. En la narración del Génesis a propósito de José, Dios no manifiesta externamente su poder y sin embargo dirige los acontecimientos. Del mismo modo la Providencia gobierna todas las peripecias del drama en el libro hebreo de Ester, que evita nombrar a Dios. Lo saben los actores y ponen toda su confianza en Dios, que llevará a cabo sus planes de salvación, incluso aunque fallen los instrumentos humanos que ha escogido, cf. Est **4** *13-17 que da la clave del libro. Las adiciones griegas tienen un tono más religioso (han proporcionado todos los pasajes de Ester utilizados por la liturgia), pero se limitan a hacer explícito lo que el autor hebreo dejaba adivinar. La versión griega existía en 114 a. C., en que fue enviada a Egipto para autenticar la fiesta de los Purim, Est* **10** *3*[1]*. El texto hebreo es anterior; según 2 M* **15** *36, los judíos de Palestina celebraban, en 160 a. C., un "día de Mardoqueo", que supone conocida la historia de Ester, y probablemente, el mismo libro. Este podría datar de fines de la época persa o del comienzo del período helenista. Su relación original con la fiesta de los Purim no es segura: el pasaje de Est* **9** *20-32 es de estilo diferente y parece ser añadidura. Los orígenes de la fiesta son oscuros y es posible que el libro haya sido posteriormente relacionado con ella (2 M* **15** *36 no da el nombre de "Purim" al "día de Mardoqueo") y haya servido para justificarla históricamente.*

TOBÍAS*

1 [1]Historia de Tobit*, hijo de Tobiel, hijo de Ananiel, hijo de Aduel, hijo de Gabael, del linaje de Asiel, de la tribu de Neftalí, [2]que en tiempo de Salmanasar*, rey de Asiria, fue deportado de Tibé, que queda al sur de Cadés de Neftalí, en la Galilea superior, por encima de Jasor, detrás del camino del oeste y al norte de Šefat.

I. EL DEPORTADO

[3]Yo, Tobit, he andado por caminos de verdad y en justicia todos los días de mi vida* y he repartido muchas limosnas entre mis hermanos y compatriotas, deportados conmigo a Nínive, al país de los asirios. [4]Siendo yo joven todavía y estando en mi país, en la tierra de Israel, toda la tribu de mi padre Neftalí se apartó de la casa de David y de Jerusalén, la ciudad elegida por todas las tribus de Israel para ofrecer allí sacrificios y en la que había sido edificado y consagrado, para todas las generaciones venideras, el Templo de la Morada del Altísimo. [5]Todos mis hermanos y la casa de mi padre Neftalí,
1 R 12 26-32 ofrecían sacrificios al becerro que Jeroboam, rey de Israel, había hecho en Dan, en los montes de Galilea.

[6]Muchas veces era yo el único que iba
Dt 16 16 a Jerusalén, con ocasión de las fiestas, tal como está prescrito para todo Israel por decreto perpetuo; en cobrando las pri-
Dt 14 22+ micias y las crías primeras y diezmos de mis bienes y el primer esquileo de mis ovejas, acudía presuroso a Jerusalén [7]y se
Dt 18 3-5 lo entregaba a los sacerdotes, hijos de
Nm 18 12s Aarón, para el altar. Daba a los levitas, que hacían el servicio en Jerusalén, el diezmo del vino, del grano, del olivo, de los granados, de los higos y demás frutales; tomaba en metálico el segundo
Dt 14 22-24 diezmo, de los seis años, y lo gastaba en
Dt 14 28-29 Jerusalén. [8]Entregaba el tercer diezmo a los huérfanos, a las viudas y a los prosélitos que vivían con los hijos de Israel; se lo llevaba y entregaba cada tres años, celebrando una comida con ellos conforme a lo que se prescribe en la Ley de Moisés y conforme a los preceptos que me dio Débora, madre de nuestro padre Ananiel, pues mi padre había muerto dejándome huérfano. [9]En llegando a edad adulta, me casé con Ana, mujer de nuestra parentela; y ella dio a luz a Tobías.

[10]Cuando la deportación de Asiria, yo 11
también fui deportado y me trasladé a Nínive. Todos mis hermanos y los de mi linaje comían los manjares de los gen-
tiles*, [11]mas yo me guardé bien de comer- 12
los. [12]Como yo me acordaba de Dios con 13
toda mi alma, [13]me concedió el Altísimo
gracia y favor ante Salmanasar, y llegué Dn 2
a ser procurador suyo. [14]Me trasladé a 16
Media y administré allí sus negocios hasta su muerte; y deposité en Ragués de Media, en casa de Gabael, hermano de Gabrí, unos sacos de plata por valor de diez talentos.

[15]Muerto Salmanasar, le sucedió en el 18
trono su hijo Senaquerib; en su reinado, los caminos de Media se pusieron difíciles y no pude volver allí. [16]En los días de Salmanasar hice yo muchas limosnas a
mis hermanos de raza; [17]di mi pan a los Jb 3
hambrientos y vestido a los desnudos; y si veía el cadáver de alguno de los de mi raza arrojado extramuros de Nínive, le
daba sepultura. [18]Enterré igualmente a 21
los que mató Senaquerib (cuando vino huyendo de Judea después del escarmiento que hizo contra él el Rey del Cielo, a causa de sus blasfemias. Senaquerib, en su cólera, mandó matar a muchos hijos de Israel); y yo sustraje sus cuerpos y los enterré. Senaquerib los buscó sin encontrarlos. [19]Un ninivita fue
a denunciarme al rey de que yo los había enterrado en secreto. Cuando supe que el rey estaba informado acerca de mí, y que me buscaba para matarme, tuve miedo

1 El texto latino de la Vulgata es a menudo bastante diferente del texto griego que seguimos en esta traducción (véase la Introd., pág. 499), lo que implica frecuentes discordancias en la numeración de los versículos. En las notas se señalarán las adiciones más notables de la Vulg., y, al margen, se encontrará la numeración de la Vulg. cuando difiere del griego y el texto de la Vulg. corresponde, sustancialmente al menos, al del griego.

1 1 El nombre del padre es, en griego, Tôbeiz, o Tôbeit, lo que en castellano se transcribe Tobit; el del hijo Tôbeias, o Tôbías, forma castellanizada: Tobías. Los demás nombres propios del libro varían mucho según los testigos.

1 2 El marco histórico ofrece escorzos convencionales. Véase la Introd., pág. 499.

1 3 La piedad de Tobit no consiste tanto en meditar la Ley, cf. Sal 119, etc., cuanto en la práctica de las buenas obras con que aquélla se cumple: dar limosna, sepultar a los muertos, peregrinaciones, pago de los diezmos, etc.

1 10 Preparados sin tener en cuenta las prohibiciones legales.

y escapé. [20]Me fueron arrebatados todos
mis bienes; nada quedó sin confiscar para
el tesoro real, salvo mi mujer Ana y mi
hijo Tobías.
21 [21]Aún no habían transcurrido cuarenta
días, cuando Senaquerib fue asesinado
por sus dos hijos, que huyeron luego
hacia los montes Ararat. Le sucedió su
hijo Asarjaddón. Asarjaddón puso a Aji-
kar*, hijo de mi hermano Anael, al frente
de las finanzas de su reino, de modo que
dirigía toda la administración. [22]Ajikar
intercedió por mí y pude regresar a
Nínive. Ajikar, de hecho, había sido co-
pero mayor, custodio del sello, adminis-
trador y encargado de las finanzas bajo
Senaquerib, rey de Asiria; y Asarjaddón
le confirmó en los cargos. Era sobrino
mío y de mi propia parentela.

II. EL CIEGO

2 [1]En el reinado de Asarjaddón pude
regresar a mi casa y me fue devuelta
mi mujer Ana y mi hijo Tobías. En nues-
14+ tra solemnidad de Pentecostés, que es la
santa solemnidad de las Semanas, me
habían preparado una excelente comida
y me dispuse a comer. [2]Cuando me pre-
sentaron la mesa, con numerosos man-
jares, dije a mi hijo Tobías: "Hijo, ve a
buscar entre nuestros hermanos depor-
tados en Nínive a algún indigente que se
acuerde del Señor y tráelo para que coma
con nosotros. Te esperaré hasta que
vuelvas, hijo mío." [3]Fuese, pues, Tobías
a buscar a alguno de nuestros hermanos
pobres, y cuando regresó me dijo: "Pa-
dre." Le respondí: "¿Qué hay, hijo?"
Contestó: "Padre, han asesinado a uno
de los nuestros; le han estrangulado y le
han arrojado en la plaza del mercado y
aún está allí." [4]Me levanté al punto y sin
probar la comida, alcé el cadáver de la
plaza y lo dejé en una habitación, en espera
de que se pusiera el sol, para enterrarlo.
[5]Volví a entrar, me lavé y comí con aflic-
ción [6]acordándome de las palabras que el
profeta Amós dijo contra Betel:

8 10 *Vuestras solemnidades se convertirán*
en duelo
y todas vuestras canciones en lamento.

[7]Y lloré. Cuando el sol se puso, cavé una
fosa y sepulté el cadáver. [8]Mis vecinos se
burlaban y decían: "Todavía no ha apren-
dido. (Pues, en efecto, ya habían querido
matarme por un hecho semejante.) Ape-
nas si pudo escapar y ya vuelve a sepultar
a los muertos."
[9]Aquella misma noche, después de ba- 10
ñarme, salí al patio y me recosté contra la
tapia, con el rostro al descubierto a causa
del calor. [10]Ignoraba yo que arriba, en el 11
muro, hubiera gorriones; me cayó excre-
mento caliente sobre los ojos y me salieron
manchas blancas. Fui a los médicos, para
que me curasen; pero cuantos más reme-
dios me aplicaban, menos veía a causa de Mc 5 26
las manchas, hasta que me quedé comple-
tamente ciego. Cuatro años estuve sin ver.
Todos mis hermanos estaban afligidos;
Ajikar, por su parte, proveyó a mi sustento
durante dos años, hasta que se trasladó
a Elimaida*.
[11]En aquellas circunstancias, mi mujer 19
Ana, tuvo que trabajar a sueldo en la-
bores femeninas; hilaba lana y hacía teji-
dos* [12]que entregaba a sus señores, co-
brando un sueldo; el siete de marzo acabó
un tejido y se lo entregó a los dueños, que
le dieron todo su jornal y le añadieron un 20
cabrito para una comida. [13]Cuando entró
ella en casa, el cabrito empezó a balar; yo,
entonces, llamé a mi mujer y le dije:
"¿De dónde ha salido ese cabrito? ¿Es
que ha sido robado? Devuélvelo a sus
dueños, porque no podemos comer cosa
robada." [14]Ella me dijo: "Es un regalo que
me han añadido a mi sueldo." Pero yo no
la creí; ordené que lo devolviera a los
dueños y me irrité contra ella por este
asunto. Entonces ella me replicó: "¿Dón-
de están tus limosnas? ¡Ahora se ve todo Jb 2 9
bien claro*!"

1 21 La mención de Ajikar, Tb 1 22; 2 10; 11 18; 14 10 (cf. Jdt 5 5+) relaciona la historia de Tobit con el *Libro (o: Sabiduría) de Ajikar*, obra antigua, conocida bajo diversas formas y en diversas lenguas. Es un relato que sirve de marco a dos colecciones sapienciales, cuyo eco hallamos en Tb y en Si. El sabio Ajikar, canciller de los reyes de Asiria, Senaquerib y Asarjaddón, educa a su sobrino Nadab a quien prepara para que le suceda; y esto da lugar a una primera serie de máximas. Nadab, arrivista e ingrato, hace condenar a muerte a su bienhechor. Ajikar escapa a la muerte con un subterfugio y se oculta. Asarjaddón, apremiado por Faraón para que le presente un sabio capaz de responder a sus pruebas, lamenta la desaparición de Ajikar. Éste abandona entonces su escondite, sale victorioso ante Faraón y, rehabilitado, castiga a su sobrino y le dirige reproches que constituyen la segunda serie de sentencias.
2 10 Una adición de la Vulg. (vv. 12-18) compara la paciencia de Tobit con la de Job. A los reproches de sus parientes, Tobit responde: "No habléis así, porque hijos de santos somos, y esperamos aquella vida, que ha de dar Dios a aquellos que nunca mudan de él su fe."
2 11 "hilaba... tejidos" añadido con vet. lat.
2 14 La Vulg. (v. 23) acentuá el paralelo entre Ana y la mujer de Job.

3 [1]Anegada entonces mi alma de tristeza,
suspirando y llorando, comencé a orar
con gemidos:

[2]Tú eres justo, Señor,
y justas son todas tus obras.
Misericordia y verdad
son todos tus caminos.
Tú eres el Juez del Universo.

[3]Y ahora, Señor,
acuérdate de mí y mírame.
No me condenes por mis pecados,
mis inadvertencias y las de mis padres.

Hemos pecado en tu presencia,
[4]no hemos escuchado tus mandatos
y nos has entregado al saqueo,
a la burla, al comentario
y al oprobio de todas las gentes
entre las que nos has dispersado.

[5]Pero cierto es, Señor, que todas tus sentencias
a la verdad responden
cuando me tratas según mis pecados
y los de mis padres*;
porque no hemos cumplido tus mandatos,
y no hemos caminado en la verdad
delante de ti.

[6]Haz conmigo ahora según lo que te plazca
y ordena que reciban mi vida
para que yo me disuelva sobre la faz de la tierra,
porque más me vale morir que vivir.
Tengo que aguantar injustos reproches
y me anega la tristeza.

Manda, Señor, que sea liberado
de esta aflicción
y déjame partir al lugar eterno,
y no apartes, Señor, tu rostro de mí,
pues prefiero morir
a pasar tanta aflicción durante la vida
y tener que seguir oyendo injurias.

III. SARRA

[7]Sucedió aquel mismo día, que también Sarra, hija de Ragüel, el de Ecbátana de Media, fue injuriada por una de las esclavas de su padre, [8]porque había sido dada en matrimonio a siete hombres, pero el malvado demonio Asmodeo* los había matado antes de que se unieran a ella como casados. La esclava le decía: "¡Eres tú la que matas a tus maridos! Ya has tenido siete, pero ni de uno siquiera has disfrutado*. [9]¿Nos castigas porque se te mueren los maridos? ¡Vete con ellos y que nunca veamos hijo ni hija tuyos!" [10]Entonces Sarra con el alma llena de tristeza, se echó a llorar y subió al aposento de su padre con intención de ahorcarse. Pero reflexionando, pensó: "Acaso esto sirva para que injurien a mi padre y le digan: 'Tenías una hija única, amada y se ha ahorcado porque se sentía desgraciada.' No puedo consentir que mi padre, en su ancianidad, baje con tristeza a la mansión de los muertos*. Es mejor que, en vez de ahorcarme, suplique al Señor que me envíe la muerte para no tener que oir injurias durante mi vida." [11]Y en aquel momento, extendiendo las manos hacia la ventana, oró así:

Bendito seas tú, Dios de misericordias,
y bendito sea tu Nombre por los siglos,
y que todas tus obras te bendigan por siempre.

[12]Vuelvo ahora mi rostro
y alzo mis ojos hacia ti.
[13]Manda que yo sea librada de la tierra,
para no escuchar ultrajes.

[14]Tú sabes, Señor, que yo estoy pura
de todo contacto de varón;
[15]que no he mancillado mi nombre
ni el nombre de mi padre
en la tierra de mi cautividad.

Soy la única hija de mi padre;
no tiene otros hijos que le hereden,
no tiene junto a sí ningún hermano
ni pariente a quien me deba por mujer.

Ya perdí siete maridos:
¿para qué quiero la vida?
Si no te place, Señor, darme la muerte,
¡mírame con compasión!
y no tenga yo que escuchar injurias*.

[16]Fue oída en aquel instante, en la Gloria de Dios, la plegaria de ambos [17]y

3 5 "y los de mis padres", vet. lat. B y Sir.
3 8 (a) El nombre de Asmodeo significaría: "el que hace perecer", cf. el Ángel Exterminador de 2 S 24 16; Sb 18 25; Ap 9 11. A Asmodeo se le encuentra en el *Testamento de Salomón* (donde aparece también como enemigo de la unión conyugal) y en el judaísmo posbíblico. Se le ha relacionado con Aešma, uno de los demonios del parsismo.
3 8 (b) "ni de uno siquiera has disfrutado"; var.: "no has sido nombrada". —Sarra se ve afligida por un maleficio que acarrea la muerte de sus prometidos.
3 10 Uno de los estribillos de la historia de José.
3 15 El final de la oración es bastante diferente en la Vulg.: "[18]Consentí en tomar marido llevada de tu temor, no de mi liviandad. [19]Pero yo no fui

fue enviado Rafael* a curar a los dos: a
Tobit, para que se le quitaran las manchas
blancas de los ojos y pudiera con sus
mismos ojos ver la luz de Dios; y a Sarra
la de Ragüel, para entregarla por mujer a
Tobías, hijo de Tobit, y librarla de Asmo-
deo, el demonio malvado; porque Tobías 4 12-13;
tenía más derechos sobre ella que todos 6 12+
cuantos la pretendían. En aquel mismo
momento se volvía Tobit del patio a la
casa, y Sarra, la de Ragüel, descendía del
aposento.

IV. TOBÍAS

4 [1]Aquel día, se acordó Tobit del dinero
que había dejado en depósito a Gabael,
en Ragués de Media, [2]y se dijo para sí:
"Yo, ya estoy deseando morirme. Así que
voy a llamar a mi hijo Tobías y le voy a
hablar de este dinero antes de morirme."
[3]Llamó, pues, Tobit a su hijo, que se pre-
sentó ante él. Tobit le dijo:
"Cuando yo muera, me darás una digna
Ex 20 12 sepultura; honra a tu madre y no le des
Pr 23 22 un disgusto en todos los días de su vida;
Si 7 27 haz lo que le agrade y no le causes tristeza
5 por ningún motivo. [4]Acuérdate, hijo, de
que ella pasó muchos trabajos por ti
cuando te llevaba en su seno. Y cuando
ella muera, sepúltala junto a mí, en el
mismo sepulcro.
6 [5]"Acuérdate, hijo, del Señor todos los
días y no quieras pecar ni transgredir sus
mandamientos; practica la justicia todos
los días de tu vida y no andes por caminos
13 6 de injusticia, [6]pues si te portas según ver-
Jn 3 21 dad*, tendrás éxito en todas tus cosas,
Ef 4 15 [7]como todos los que practican la justicia.
12 8-10 "Haz limosna con tus bienes; y al
Pr 19 17 hacerlo, que tu ojo no tenga rencilla. No
Si 4 1-6 vuelvas la cara ante ningún pobre y Dios
15 7-8,11 no apartará de ti su cara. [8]Regula tu
1 Jn 3 17 limosna según la abundancia de tus bie-
nes. Si tienes poco, da conforme a ese
9 poco, pero nunca temas dar limosna,
Mt 6 20p [9]porque así te atesoras una buena reserva
11 para el día de la necesidad. [10]Porque la
Si 3 30; limosna libra de la muerte e impide caer
29 12 en las tinieblas. [11]Don valioso es la limosna
para cuantos la practican en presencia
del Altísimo.
[12]"Guárdate, hijo, de toda impureza y,
n 24 3-4; sobre todo, toma mujer del linaje de tus
28 1-2 padres; no tomes mujer extraña que no
Jc 14 3 pertenezca a la tribu de tu padre, porque
somos descendientes de profetas. Re-
cuerda, hijo, que desde siempre nues-
tros padres Noé, Abraham, Isaac y Jacob, Gn 11 31
tomaron mujeres de entre sus hermanos 25 20
y fueron bendecidos en sus hijos, de modo Gn 29 15
que su estirpe poseerá la tierra en heren- Tb 6 12+
cia. [13]Así pues, hijo, ama a tus hermanos;
no tengas con tus hermanos, ni con los
hijos y las hijas de tu pueblo, corazón
soberbio, en orden a tomar para ti mujer
de entre ellos; pues la soberbia acarrea la 14
ruina y prolija inquietud; y la ociosidad,
bajeza y extrema penuria; porque la
ociosidad es madre de la indigencia.
[14]"No retengas el salario de los que Lv 19 13
trabajan para ti; dáselo al momento. Si Dt 24 15
sirves a Dios, serás recompensado. Pon
cuidado, hijo, en todas tus acciones y
muéstrate educado en toda tu conducta.
[15]No hagas a nadie lo que no quieras que Mt 7 12
te hagan. No bebas vino hasta emborra- Lc 6 31
charte y no hagas de la embriaguez tu
compañera de camino.
[16]"Da de tu pan al hambriento y de tus Is 58 7
vestidos al desnudo. Haz limosna de todo Mt 25 35
cuanto te sobra; y no tenga rencilla tu Dt 15 10
ojo cuando hagas limosna. [17]Esparce tu 2 Co 9 7
pan sobre la tumba de los justos, pero no Dt 26 14
lo des a los pecadores*.
[18]"Busca el consejo de los prudentes y 19
no desprecies ningún aviso saludable.
[19]Bendice al Señor Dios en toda circuns-
tancia, pídele que sean rectos todos tus Sal 119 10
caminos y que lleguen a buen fin todas 12,26s,33s
tus sendas y proyectos. Pues no todas las Dt 4 6
gentes tienen consejo; es el Señor quien
da todos los bienes y, cuando quiere,
eleva* o abate hasta lo profundo del 1 S 2 7
Hades*. Así, pues, hijo, recuerda estos
mandamientos y no permitas que se
borren de tu corazón.

digna de ellos, o acaso ellos no fueron dignos de mí, y tal vez me has reservado para otro esposo. [20]Porque tu consejo supera la inteligencia humana. [21]Pero todo aquel que te sirve sabe con certeza que si sufre pruebas en su vida, será coronado; si está en tribulación, será librado; y si en corrección, podrá alcanzar tu misericordia. [22]Ya que no te complaces en nuestra perdición, sino que después de la tempestad traes bonanza; y después de las lágrimas y el llanto, infundes la alegría."

3 17 Rafael, el ángel protector enviado a Tobit y Sarra, ha estado antes delante de Dios, cap. 12 12,15, como intercesor de la oración de ambos, cf. 5 4+.

4 6 Lit. "si tú haces la verdad"; Sin.: "los que hacen...". Los vv. 7-19 faltan en el griego del Sinaítico y los restituimos conforme a vet. lat., Vat. y sir.

4 17 El precepto procede de Ajikar, cf. 1 21+. Con todo, Tobit parece aconsejar a su hijo, no que haga ofrendas a los muertos, costumbre reprobada por la Ley, sino que haga limosnas en honor de ellos.

4 19 (a) "eleva" vet. lat.

4 19 (b) (*) "Hades" término griego que designa la mansión de los muertos y equivale al šeol hebreo, cf. Nm 16 33+.

11 20"También quiero decirte que dejé en
depósito a Gabael, hijo de Gabrí, en
Ragués de Media, diez talentos de plata.
23 21No debes preocuparte, hijo, porque sea-
mos pobres. Muchos bienes posees si
temes a Dios, huyes de todo pecado y
haces lo que es bueno ante el Señor tu
Dios." 1 Tm 6 6

V. EL COMPAÑERO

5 1Entonces Tobías respondió a su padre
Tobit: "Haré cuanto me has mandado,
padre. 2Pero ¿cómo podré recuperar el
depósito? Ni él me conoce a mí ni yo a él.
¿Qué señal debo darle para que me reco-
nozca, me crea y me devuelva el dinero?
Por otra parte, desconozco la ruta que
conduce a Media." 3Tobit, entonces, res-
pondió a su hijo Tobías: "Él me dio un
recibo y yo a él otro; lo partí en dos, tomé
una parte y dejé la otra con el dinero. ¡Ya
va para veinte años que deposité esta
4 suma! Ahora, hijo, busca un hombre de
confianza que vaya contigo, y le tomare-
mos a sueldo hasta tu vuelta, y vete a
recuperar esta plata."
5 4Salió Tobías a buscar un hombre que
conociera la ruta y fuera con él a Media.
3 17+ En saliendo, encontró a Rafael, el ángel*,
parado ante él; pero no sabía que era un
7 ángel de Dios. 5Díjole, pues: "¿De dónde
eres, joven?" Le respondió: "De los hijos
de Israel, tus hermanos, y ando en busca
de trabajo." Díjole Tobías: "¿Conoces la
8 ruta de Media?" 6Respondió: "Sí; he
estado allá muchas veces y conozco al
detalle todos los caminos. He ido a Media
con frecuencia y he sido huésped de
Gabael, nuestro hermano, el que vive en
Ragués de Media. Hay dos jornadas de
camino entre Ecbátana y Ragués, pues
Ragués está en la montaña y Ecbátana en
9 el llano*." 7Tobías le dijo: "Espérame,
joven, que voy a decírselo a mi padre,
porque necesito que vengas conmigo; y
yo te pagaré tu sueldo." 8Él le dijo: "Te
espero, pero no tardes."
10 9Fuese Tobías a informar a su padre
y le dijo: "Ya he encontrado un hombre,
que es israelita, hermano nuestro." Con-
testóle Tobit: "Llámale, para que yo sepa
a qué familia y tribu pertenece, y si es
digno de confianza para que te acompañe,
hijo." Salió Tobías, le llamó y le dijo:
"Joven, mi padre te llama."

10Entró el ángel y Tobit se adelantó a 11
saludarle; el ángel contestó: "Que dis-
frutes de mucha alegría." Replicó Tobit: 12
"¿Qué alegría puedo disfrutar ya? Estoy
ciego y no puedo ver la luz del cielo;
yazgo en tinieblas como los muertos, que
no contemplan la luz; vivo como un
muerto; oigo la voz de los hombres, pero
no los veo." Le dijo el ángel: "Ten con- 13
fianza, que Dios te curará dentro de poco.
Ten confianza." Tobit le dijo: "Mi hijo 14
Tobías quiere ir a Media. ¿Puedes ir con
él y servirle de guía? Yo te daría tu salario,
hermano." Él respondió: "Puedo ir con
él, pues conozco al detalle todos los cami-
nos y he viajado a Media con frecuencia;
he recorrido todos sus llanos y sus montes
y tengo conocimiento de todas sus rutas."
11Tobit le dijo: "¿Querrías decirme, her- 15
mano, a qué familia y tribu perteneces?
12Le respondió el ángel: "¿Qué puede 17
importar mi tribu?" Tobit insistió: "Me
gustaría, hermano, saber con seguridad
tu tribu y nombre." 13Respondió el ángel: 18
"Yo soy Azarías, hijo del gran Ana-
nías, uno de tus hermanos." 14Le dijo 19
Tobit: "Seas venido sano y salvo, her-
mano; y no lleves a mal, hermano, mi
deseo de conocer con certeza tu nombre
y familia. Resulta ahora que eres de mi
parentela y que perteneces a un linaje
bueno y honrado. He conocido a Ananías
y a Natán, los dos hijos del gran Se-
meías; ellos iban conmigo a Jerusalén
y conmigo adoraban allí, sin desviarse
del buen camino. Tus hermanos son
hombres de bien; de buen linaje pro-
cedes. ¡El gozo sea contigo!"
15Y añadió: "Te daré como sueldo una
dracma por día, y en lo demás tendrás el
mismo trato que mi hijo. 16Vete con mi
hijo y después te añadiré un sobresueldo."
17Le dijo el ángel: "Partiré con él y no 20
abrigues temor; sanos partimos y sanos
regresaremos a ti, porque la ruta es segu-

5 4 Con excepción del "Ángel de Yahvéh" o "el Ángel de Dios" que, en los textos antiguos, designa la apariencia visible de Dios, cf. Gn 16 7+, los ángeles son criaturas distintas de Dios, miembros de su corte celeste (llamados "hijos de Dios", "santos", "ejército del cielo"): 1 R 22 19; Sal 29 1; 148 2; Ne 9 6. El prólogo de Job evoca su asamblea, Jb 1 6; 2 1, de donde salen los mensajeros (este es el sentido de la palabra "ángel"), que Dios envía a la tierra. Unas veces son ángeles de destrucción, cf. Ex 12 23+; 2 R 19 35; Ez 9 1; Sal 78 49, y otras, ángeles custodios de las naciones y de los individuos, cf. Ex 23 20+; Dn 10 13+. A Rafael se le envía como guía de Tobías, cf. Gn 24 7. Sobre el papel de intermediarios de los ángeles en la profecía, véase Ez 40 3+. La doctrina se desarrollará en el Judaísmo y en el N. T.

5 6 Geografía poco exacta, cf. la Introd., pág. 499. Pero al autor no le preocupa la exactitud: sólo quiere situar su relato en una región lejana.

ra." Le respondió Tobit: "Bendito seas,
hermano." Y llamando a su hijo le anun-
ció: "Hijo, prepara las cosas para el ca-
mino y emprende la marcha con tu her-
21 mano; que el Dios que está en los cielos
os proteja allí y os devuelva a mí sanos;
24 7,40 y su ángel os acompañe con su protección,
23 20+ hijo."
22 Tobías se dispuso a emprender la mar-
cha y besó a su padre y a su madre. Tobit
23 le dijo: "¡Que tengáis buen viaje!" 18Pero
su madre lloraba y dijo a Tobit: "¿Por
qué has hecho que se vaya mi hijo? ¿No
era él el bastón de nuestra mano, que
siempre va y viene con nosotros? 19¡Que
no sea el dinero lo primero de todo! ¡Que
no se convierta en el precio de nuestro
hijo*! 20¡Con lo que el Señor nos daba 25
para vivir teníamos bastante!" 21Él le
dijo: "No pienses tal cosa; sano ha par-
tido nuestro hijo y sano volverá a noso-
tros; con tus propios ojos lo verás el día
que regrese sano junto a ti. 22No pienses 27
tal cosa ni te atormentes por ellos, her-
mana*; porque un ángel bueno le acom-
pañará, le dará un viaje fácil y le devol-
verá sano." **6.** 1Y ella dejó de llorar. 28

VI. EL PEZ

6.1 2Partió el muchacho en compañía del
ángel, y el perro les seguía. Yendo de
camino, aconteció que una noche acam-
2 paron junto al río Tigris. 3Bajó el mucha-
cho al río a lavarse los pies, cuando saltó
del agua un gran pez que quería devorar
3 4 el pie del muchacho. Éste gritó 4pero el
ángel le dijo: "¡Agarra el pez y tenlo bien
sujeto!" El muchacho se apoderó del pez
y lo arrastró a tierra. 5El ángel añadió:
"Abre el pez, sácale la hiel, el corazón y
el hígado y guárdatelo; y tira los intesti-
nos; porque su hiel, su corazón y su hí-
gado son remedios útiles." 6El joven abrió
el pez y tomó la hiel, el corazón y el hí-
gado. Asó parte del pez y lo comió, salando
el resto. Luego continuaron su camino,
los dos juntos, hasta cerca de Media.
7Preguntó entonces el muchacho al
ángel: "Hermano Azarías, ¿qué remedios
hay en el corazón, el hígado y la hiel del
pez?" 8Le respondió: "Si se quema el
corazón o el hígado del pez ante un hom-
bre o una mujer atormentados por un
demonio o un espíritu malo, el humo
ahuyenta todo mal y le hace desaparecer
para siempre. 9Cuanto a la hiel, untando
con ella los ojos de un hombre atacado por
manchas blancas, y soplando sobre las
manchas, queda curado*."
10Cuando entraron en Media, y estando
ya cerca de Ecbátana, 11dijo Rafael al
joven: "Hermano Tobías." Le respondió:
"¿Qué deseas?" Contestó él: "Pararemos
esta noche en casa de Ragüel; es pariente
tuyo y tiene una hija que se llama Sarra;
12fuera de ella no tiene más hijos ni hijas;
tú eres el más cercano, tienes más dere-
chos sobre ella que todos los demás* y
es justo que heredes la hacienda de su
padre; la muchacha es prudente, valerosa
y muy bella y su padre es honrado*." 13Y
añadió: "Es justo que la tomes para ti.
Escúchame, hermano. Yo hablaré esta
noche al padre acerca de la muchacha
para que te la conceda como prometida,
y a nuestro regreso de Ragués celebra-
remos la boda. Estoy seguro de que
Ragüel no puede negártela, ni dársela a
otro, pues se haría reo de muerte, según
la sentencia del libro de Moisés, pues él
sabe que te asiste el derecho a tomar a su
hija por mujer. Así pues, óyeme bien,
hermano; hablaremos esta noche sobre la
muchacha y que te la den como prome-
tida; y cuando volvamos de Ragués, la
tomaremos y la llevaremos con nosotros
a tu casa."
14Tobías respondió a Rafael: "Her-
mano Azarías, he oído decir que ya ha
sido dada a siete maridos y que todos han
muerto la noche de bodas; que cuando
entraban donde ella, morían; también he
oído decir que un demonio los mataba;
15así que tengo miedo, pues a ella no le
hace ningún daño, porque la ama*; pero
al que intenta acercarse a ella, le mata; yo
soy hijo único, y si muero, haré bajar en

5 19 Este difícil v. ha sido traducido de diversas maneras.
5 22 Igual nombre dado a la esposa o prometida en **8** 4,7,21 y en Ct **4** 9s; **5** 1,2; cf. **8** 1.
6 9 La terapéutica se acomoda a las ideas comunes sobre la enfermedad, tal como aparecen también en otros textos paralelos de medicina antigua. Se ahuyenta al demonio con fumigaciones nauseabundas.
6 12 (a) Según la costumbre patriarcal del matrimonio endogámico de los clanes, cf. **4** 12-13 y el relato del matrimonio de Isaac, Gn **24.** (La ley del levirato, Dt **25** 5+, quizá derive de esta costumbre.) Para las tribus establecidas en Palestina esta costumbre aseguraba la estabilidad de los lotes que se hicieron en el reparto de Canaán, cf. Nm **36.** En la Diáspora se mantenía la idea de conservar en la parentela los bienes de la familia, y la voluntad de seguir fiel al derecho ancestral de Israel.
6 12 (b) "es honrado"; "la quiere" vet. lat.
6 15 "porque la ama" con Vat. y vet. lat.

3 10+ tristeza al sepulcro, por mi causa, la vida
de mi padre y de mi madre. Ellos no
tienen otro hijo que les dé sepultura."
16Respondió el ángel*: "¿Has olvidado
las recomendaciones de tu padre, que te
4 12-13 mandó tomar mujer de la casa de tu
padre? Escúchame bien, hermano: no ten-
gas miedo a ese demonio y tómala; sé
bien que esta noche te la darán por mujer.
17Cuando entres en la cámara nupcial,
tomas el corazón del pez y parte del hígado
y lo pones sobre las brasas de los perfumes.
Se difundirá el aroma y cuando el demo-
nio lo huela, huirá y nunca aparecerá ya
a su lado. 18Y cuando vayas a unirte a ella,
levantaos primero los dos y haced ora-
ción y suplicad al Señor del Cielo que se
apiade de vosotros y os salve. Y no tengas Gn 24 4-
miedo, porque para ti está destinada desde
el principio; tú la salvarás; ella se vendrá
contigo y te aseguro que te dará hijos que
serán para ti como hermanos. No te preo-
cupes." 19Cuando Tobías oyó las razones
de Rafael y que era hermana suya, del
linaje de la casa de su padre, se enamoró
de tal modo que se le apegó el corazón
a ella.

VII. RAGÜEL

7 1Cuando entraron en Ecbátana dijo
Tobías: "Hermano Azarías, guíame en
derechura a casa de Ragüel, nuestro her-
mano." Le condujo, pues, a casa de
Ragüel y le encontraron sentado a la
puerta del patio. Le saludaron ellos pri-
mero y él les contestó: "Mucha dicha os
deseo, hermanos, y en buena salud ven-
gáis." Los llevó a su casa 2y dijo a su
mujer Edna: "¡Cómo se parece este mu-
chacho a mi hermano Tobit!" 3Edna les
preguntó: "¿De dónde sois, hermanos?"
Respondieron: "Somos de los hijos de
Neftalí, de los deportados de Nínive."
Gn 29 4-6; 4Les dijo: "¿Conocéis a Tobit, nuestro
43 27-30 hermano?" Ellos contestaron: "Sí, le co-
nocemos." —"¿Está bien?" —5"Vive y
está bien." Y Tobías añadió: "Es mi
padre." 6Ragüel se puso en pie de un salto,
le besó, lloró y le dijo: "¡Bendito seas,
hijo! Tienes un padre honrado y bueno.
¡Qué gran desgracia, haberse quedado
ciego un hombre tan justo y tan limos-
Gn 33 4; nero!" Y echándose al cuello de su her-
45 14 mano Tobías, rompió a llorar. 7También
Lc 15 20 lloró su mujer Edna y su hija Sarra. 8Mató
luego un carnero del rebaño y los acogió
con toda cordialidad.

9Después de lavarse y bañarse, se pu-
sieron a comer. Tobías dijo entonces a
Rafael: "Hermano Azarías, di a Ragüel
que me dé por mujer a mi hermana
Sarra." 10Al oir Ragüel estas palabras dijo
al joven: "Come, bebe y disfruta esta
noche, porque ningún hombre hay, fuera
de ti, que tenga derecho a tomar a mi
hija Sarra, de modo que ni yo mismo
estoy facultado para darla a otro, si no
es a ti, que eres mi pariente más próximo.
Pero voy a hablarte con franqueza, mu-
chacho. 11Ya la he dado a siete maridos,
de nuestros hermanos, y todos murieron
la misma noche que entraron donde ella.
Así que, muchacho, ahora come y bebe
y el Señor os dará su gracia y su paz."
Pero Tobías replicó: "No comeré ni be-
beré hasta que no hayas tomado una deci- Gn 24 3
sión acerca de lo que te he pedido."
Ragüel le dijo*: "¡Está bien! A ti se te
debe dar, según la sentencia del libro de
Moisés, y el Cielo decreta que te sea dada.
Recibe a tu hermana. A partir de ahora,
tú eres su hermano y ella es tu hermana.
Tuya es desde hoy por siempre. Que el
Señor del Cielo os guíe a buen fin esta
noche, hijo, y os dé su gracia y su paz."
12Llamó Ragüel a su hija Sarra, y cuando
ella se presentó, la tomó de la mano y se la
entregó a Tobías, diciendo: "Recíbela, Gn 24 5
pues se te da por mujer, según la ley y la

6 16 El final del diálogo aparece de otro modo en la Vulg.: "16Entonces el ángel le dijo: Escúchame y te mostraré quiénes son aquellos contra los que puede prevalecer el demonio. 17Son aquellos que abrazan el matrimonio de tal modo que excluyen a Dios de sí y de su mente y se entregan a su pasión, como el caballo y el mulo, que carecen de entendimiento: sobre éstos tiene potestad el demonio. 18Cuando tú la tomes por mujer y entres en el aposento, no te acerques a ella en tres días, y ocúpate tan sólo en hacer oración con ella. 19La primera noche será expulsado el demonio con el humo del hígado del pez. 20La segunda noche serás admitido en el consorcio de los santos Patriarcas. 21Y la tercera noche conseguirás bendición para que nazcan de vosotros hijos sanos. 22Y pasada la tercera noche recibirás a la doncella en el temor del Señor, guiado más del deseo de tener hijos que de la pasión, para que consigas en los hijos la bendición del linaje de Abraham."

7 11 La redacción de la Vulg. es diferente: a la petición que presenta Tobías (v. 10), Ragüel, mueve primero la cabeza sin responder (v. 11), y sólo cede a instancias de Rafael, (v. 12) "...14'Yo creo que Dios os ha hecho venir a mi casa precisamente para que ella se case con uno de su linaje, conforme a la ley de Moisés, así que no tengas duda de que te la entregaré.' 15Y tomando a su hija de la mano derecha, la colocó en la mano derecha de Tobías, diciendo: 'El Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob sea con vosotros. Que Él os una y os llene de bendición'." En esta fórmula se ha inspirado la bendición litúrgica de los esposos en la misa *pro sponso et sponsa*.

sentencia escrita en el libro de Moisés.
Tómala y llévala con bien a la casa de tu
padre. Y que el Dios del Cielo os guíe en
paz por el buen camino." [13]Llamó luego
a la madre, mandó traer una hoja de
18 papiro y escribió el contrato matrimo-
6 12+ nial, con lo cual se la entregó por mujer,
conforme a la sentencia de la ley de
Moisés.
17 [14]Y acabado esto, empezaron a comer
n 24 54 y beber. [15]Ragüel llamó a su mujer Edna
y le dijo: "Hermana, prepara la otra habi-
tación y lleva allí a Sarra." [16]Ella fue y
preparó un lecho en la habitación, tal 19
como se lo había ordenado, y llevó allí
a Sarra. Lloró ella y luego, secándose las 20
lágrimas, le dijo: "Ten confianza, hija;
que el Señor del Cielo te dé alegría en vez
de esta tristeza. Ten confianza, hija." Y
salió.

VIII. LA TUMBA

8 [1]Cuando acabaron de comer y beber,
decidieron acostarse, y tomando al
joven le llevaron al aposento. [2]Recordó
Tobías las palabras de Rafael y, tomando
el hígado y el corazón del pez de la bolsa
donde los tenía, los puso sobre las brasas
de los perfumes. [3]El olor del pez expulsó
22-30, al demonio que escapó por los aires hacia
43-45p la región de Egipto*. Fuese Rafael a su
alcance, le ató de pies y manos y en un
instante le encadenó.
[4]Los padres salieron y cerraron la puer-
ta de la habitación. Entonces Tobías se
levantó del lecho y le dijo: "Levántate,
hermana, y oremos* y pidamos a nuestro
Señor que se apiade de nosotros y nos
6 salve." [5]Ella se levantó y empezaron a
suplicar y a pedir el poder quedar a salvo.
7 Comenzó él diciendo:

On 3 26 ¡Bendito seas tú, Dios de nuestros
padres,
y bendito sea tu Nombre
por todos los siglos de los siglos!
Bendígante los cielos,
y tu creación entera,
por los siglos todos.

8 [6]Tú creaste a Adán, y para él creaste
a Eva, su mujer, para sostén y ayuda,
y para que de ambos proviniera la raza
de los hombres.
Tú mismo dijiste:
n 2 18 *No es bueno que el hombre se halle
solo;*
hagámosle una ayuda semejante a él.

9 [7]Yo no tomo a esta mi hermana
con deseo impuro,
mas con recta intención.
Ten piedad de mí y de ella
y podamos llegar juntos
a nuestra ancianidad.

[8]Y dijeron a coro*: "Amén, amén." [9]Y
se acostaron para pasar la noche.
Se levantó Ragüel y, llamando a los 11
criados que tenía en casa, fueron a cavar
una tumba, [10]porque se decía: "No sea 12
que haya muerto y nos sirva de mofa y
escarnio." [11]Cuando tuvieron cavada la 13
tumba, volvió Ragüel a casa, llamó a su
mujer [12]y le dijo: "Manda a una criada 14
que entre a ver si vive; y si ha muerto, le
enterraremos sin que nadie se entere."
[13]Mandaron a la criada, encendieron la 15
lámpara y abrieron la puerta; y entrando
ella vio que estaban acostados juntos y
dormidos. [14]Salió la criada y les anunció: 16
"Vive, nada malo ha ocurrido." [15]Ragüel 17
bendijo al Dios del Cielo, diciendo:

¡Bendito seas, oh Dios,
con toda pura bendición
y seas bendecido
por los siglos todos!

[16]Seas bendecido por haberme alegrado
y no haber ocurrido el mal que temía,
sino que has hecho con nosotros
según tu gran piedad.

[17]Seas bendecido por tener compasión 19
de dos hijos únicos.
Ten, Señor, piedad de ellos
y dales tu salvación,
y haz que su vida transcurra
en alegría y piedad.

[18]Después ordenó a sus criados que 20
rellenasen la fosa antes que amaneciera.
[19]Mandó a su mujer cocer una gran
hornada; y él fue al establo, tomó dos
bueyes y cuatro carneros y ordenó que los
aderezaran. Y comenzaron los prepara-
tivos. [20]Hizo llamar a Tobías y le dijo: Gn 24 54-55
"Durante catorce días no te moverás de Jc 14 10-18
aquí; te quedarás conmigo comiendo y

8 3 "por los aires hacia la región de Egipto"; var. "hacia las regiones altas de Egipto".
8 4 Conforme a su texto, de 6 18s, la Vulg. precisa que estas oraciones durarán tres noches.
8 8 En la Vulg., después de la oración de Tobías (vv. 7-9), Sarra toma la palabra a su vez (v. 10) e invoca la misericordia de Dios.

bebiendo y llenarás de gozo el corazón de
24 mi hija por sus tristezas pasadas. [21]Luego,
tomarás la mitad de todo cuanto aquí
poseo y te volverás con felicidad a casa de
tu padre*. Cuando mi mujer y yo hayamos
muerto, también será para vosotros la otra
mitad. Ten confianza, hijo; yo soy tu
padre y Edna tu madre; junto a ti estaremos y junto a tu hermana desde ahora en
adelante. Ten confianza, hijo."

IX. LA BODA

9 [1]Entonces Tobías llamó a Rafael y le
dijo: [2]"Hermano Azarías, toma con-
tigo cuatro criados y dos camellos y vete
a Ragués. [3]Dirígete a Gabael, dale el
recibo y hazte cargo del dinero; invítale
también a que se venga contigo a la boda.
[4]Tú sabes que mi padre lleva cuenta de
los días y uno solo que demore, le doy
un gran disgusto; [5]ya ves que Ragüel me
ha conjurado, y que no puedo desatender
6 su deseo." Rafael se puso en camino para
Ragués de Media con los cuatro criados
y los dos camellos y fueron a pernoctar en
casa de Gabael. Le presentó el recibo y le
7 dio la noticia de que Tobías, hijo de Tobit,
se había casado y le invitaba a la boda.
Gabael se levantó, le entregó todos los
sacos del dinero, con los sellos intactos,
y los cargaron sobre los camellos. [6]Levantándose de madrugada, partieron juntos
para la boda y llegados a casa de Ragüel
8 encontraron a Tobías puesto a la mesa.
Y como se levantara a toda prisa para
saludarle, Gabael rompió a llorar y le
bendijo diciendo: "¡Hombre bueno y
honrado, hijo de un hombre honrado y
9 bueno, justo y limosnero! Que el Señor
te conceda las bendiciones del cielo a ti, a
tu mujer, al padre y a la madre* de tu
mujer. ¡Bendito sea Dios, que me ha permitido ver un vivo retrato de mi primo
Tobit*!"

Gn 44 18-34
Lc 15 20

10 [1]Tobit, mientras tanto, llevaba cuen-
ta, uno por uno, de los días de ida
y vuelta. Cuando se cumplió el plazo sin
que el hijo hubiera regresado, [2]pensó:
"¿Habrá algo que le retenga allí? ¡Acaso
haya muerto Gabael y no haya nadie que
le entregue el dinero!" [3]Y empezó a ponerse triste. [4]Ana, su mujer, decía: "Mi
hijo ha muerto y ya no se cuenta entre los
vivos." Y rompió a llorar y a lamentarse
por su hijo, diciendo: [5]"¡Ay de mí, hijo
mío! ¡Que te dejé marchar a ti, luz de mis
ojos!" [6]Tobit le dijo: "Calla, hermana, no
pienses eso. Él está bien. Habrán tenido
algún contratiempo allí, pero su compañero es hombre de fiar y uno de los nuestros; no te inquietes por él, que debe
estar cerca." [7]Ella le replicó: "Déjame,
no intentes engañarme. Mi hijo ha muerto." Y todos los días se iba a mirar el
camino por donde su hijo había marchado. No creía a nadie. Y cuando se Gn 45 26
ponía el sol, entraba en casa y pasaba las
noches gimiendo y llorando, sin poder
dormir.

[8]Cuando se pasaron los catorce días Gn 24 54
con que Ragüel había determinado celebrar la boda de su hija, se dirigió a él
Tobías y le dijo: "Déjame regresar, porque estoy seguro que mi padre y mi
madre están pensando que ya no van a
volver a verme. Así que te ruego, padre,
que me permitas regresar al lado de mi
padre. Ya te dije en qué situación le he
dejado." [9]Ragüel respondió a Tobías:
"Quédate, hijo; quédate conmigo y yo
enviaré mensajeros a tu padre Tobit para
que le den noticias tuyas." Pero Tobías
replicó: "No. Te ruego que me permitas
volver al lado de mi padre." [10]Entonces
Ragüel se levantó y entregó a Tobías su
mujer Sarra y la mitad de todos sus Gn 24 35
bienes, criados, criadas, bueyes y carne- 30 43
ros, asnos y camellos, vestidos, plata y
utensilios, [11]y les dejó partir gozosos. Al
despedirse de Tobías le dijo: "¡Salud,
hijo, y buen viaje! El Señor del Cielo os
guíe a vosotros y a tu mujer Sarra por
buen camino y que pueda yo ver vuestros Gn 45 28
hijos antes de morir." [12]A su hija Sarra le 13
dijo: "Vas al lado de tu suegro, pues desde
ahora ellos son padres tuyos igual que los
que te han engendrado. Vete en paz, hija.
Que tenga buenas noticias de ti, mientras
yo viva." Y saludándoles, se despidió de
ellos.

[13]Edna dijo a Tobías: "Hijo y hermano
queridísimo: Que el Señor te devuelva y
que yo viva hasta ver tus hijos y de mi
hija Sarra ante de morir. En presencia
del Señor te entrego a mi hija en custodia;
no le causes tristeza en todos los días de

8 21 El relato del matrimonio de Sarra tiene muchos rasgos comunes con los relatos concernientes a Rebeca, Gn 24; Raquel, Gn 29; Dina, Gn 34; la mujer de Sansón, Jc 14; Mikal, 1 S 18. Pero aquí no existe el *mohar* (precio entregado por el prometido al padre de su mujer, Gn 34 12; 1 S 18 25); por el contrario, el padre dota a su hija.

9 6 (a) "al padre y a la madre"; var.: "a tu padre".

9 6 (b) Algunos testigos omiten la bendición de Gabael que la Vulg., en cambio, amplifica (vv. 9-12).

tu vida. Vete en paz, hijo. A partir de
ahora, yo soy tu madre y Sarra es tu her-
mana. ¡Ojalá pudiéramos vivir juntos to-
12 dos los días de nuestra vida!" Y besando
a los dos, les dejó partir llenos de gozo.
[14]Tobías salió de casa de Ragüel con-
tento y gozoso, y bendiciendo al Señor
del Cielo y de la tierra, rey de todas las
cosas, porque había llevado a buen tér-
Gn 24 21, 42,56 mino su viaje. Bendijo a Ragüel y a su
mujer Edna y les dijo: "Que pueda yo
honraros todos los días de mi vida*."

X. LOS OJOS

11 [1]Cuando llegaron cerca de Kaserín,
que está frente a Nínive, [2]dijo
Rafael: "Tú sabes bien en qué situación
Gn 46 28 dejamos a tu padre; [3]vamos a adelantar-
nos nosotros a tu mujer para preparar la
casa, mientras llegan los demás." [4]Prosi-
guieron, pues, los dos juntos; el ángel le
dijo: "Toma contigo la hiel." El perro
seguía detrás de ellos*.
[5]Estaba Ana sentada, con la mirada fija
en el camino de su hijo. [6]Tuvo la cora-
zonada de que él venía y dijo al padre:
"Mira, ya viene tu hijo y el hombre que
le acompañaba."
[7]Rafael iba diciendo a Tobías, mientras
se acercaban al padre: "Tengo por seguro
que se abrirán los ojos de tu padre.
[8]Úntale los ojos con la hiel del pez, y el
remedio hará que las manchas blancas se
contraigan y se le caerán como escamas
de los ojos. Y así tu padre podrá mirar
y ver la luz."
Gn 33 4; 45 14; 46 29-30 Lc 15 20 [9]Corrió Ana y se echó al cuello de su
hijo, diciendo: "¡Ya te he visto, hijo! ¡Ya
puedo morir!" Y rompió a llorar. [10]Tobit
se levantó y trompicando salió a la puerta
13 del patio. [11]Corrió hacia él Tobías, lle-
vando en la mano la hiel del pez; le sopló
en los ojos y abrazándole estrechamente
le dijo: "¡Ten confianza, padre!" Y le
aplicó el remedio y esperó; [12]y luego, con
ambas manos le quitó las escamas de la
Hch 9 18 comisura de los ojos. [13]Entonces él se
arrojó a su cuello, lloró y le dijo: "¡Ahora
te veo, hijo, luz de mis ojos!" [14]Y añadió:
¡Bendito sea Dios! 17
¡Bendito su gran Nombre!
¡Benditos todos sus santos ángeles!
¡Bendito su gran Nombre
por todos los siglos!
Porque me había azotado, Dt 32 39
pero me tiene piedad Tb 13 2
y ahora veo a mi hijo Tobías.
[15]Tobías entró en casa lleno de gozo y
bendiciendo a Dios con toda su voz*;
luego contó a su padre el éxito de su
viaje, cómo traía el dinero y cómo se
había casado con Sarra, la hija de Ragüel,
y que venía ella con él y estaba ya a las
puertas de Nínive.
[16]Tobit salió al encuentro de su nuera
hasta las puertas de Nínive, bendiciendo
a Dios, lleno de gozo. Cuando los de
Nínive le vieron caminar, avanzando con
su antigua firmeza, sin necesidad de laza-
rillo, se maravillaron. Tobit proclamó de-
lante de ellos que Dios se había compa-
decido de él y le había abierto los ojos.
[17]Se acercó Tobit a Sarra, la mujer de su
hijo, y la bendijo diciendo: "¡Bienvenida
seas, hija! Y bendito sea tu Dios, hija, que
te ha traído hasta nosotros. Bendito sea
tu padre, y bendito Tobías, mi hijo, y
bendita tú misma, hija. Bienvenida seas,
entra en tu casa con gozo y bendición."
[18]Todos los judíos de Nínive celebraron
fiesta aquel día. [19]También Ajikar y Na-
bad, primos de Tobit, vinieron a congra-
tularle*.

XI. RAFAEL

12 [1]Acabados los días de la boda, llamó
Tobit a su hijo Tobías y le dijo:
30 25-31 "Hijo, ya es tiempo de pagar el salario al
hombre que te acompañó. Y le añadirás
un sobresueldo." [2]Respondió Tobías:
"Padre, ¿qué salario puedo darle? Aun
entregándole la mitad de la hacienda que
traje conmigo, no salgo perdiendo. [3]Me
ha guiado incólume, ha cuidado de mi
mujer, me ha traído el dinero y te ha
curado a ti. ¿Qué salario voy a darle?"
[4]Díjole Tobit: "Hijo, bien merece que

10 14 Texto corregido según vet. lat. y Vat.
11 4 "el perro"; var.: "el Señor". —"seguía detrás de"; var.: "corría delante". En el sir., lo que Ana ve llegar por el camino antes de advertírselo a Tobit es el perro. Igualmente la Vulg. (v. 9): "Entonces el perro que les había acompañado en el viaje, se adelantó corriendo y, haciendo oficio de mensajero, daba muestras de alegría moviendo la cola."
11 15 "con toda su voz"; var.: "con todo el cuerpo".
11 19 Adic.: "Y las bodas prosiguieron durante siete días y se le hicieron muchos presentes" o, (Vulg.): "Y celebrando banquetes por espacio de siete días, tuvieron todos grande alegría".

tome la mitad de cuanto trajo." [5]Le llamó,
pues, Tobías y le dijo: "Toma como sala-
rio la mitad de todo cuanto trajiste y vete
en paz."
[6]Entonces Rafael llevó aparte a los dos
y les dijo: "Bendecid a Dios y proclamad
ante todos los vivientes los bienes que
os ha concedido, para bendecir y cantar
su Nombre. Manifestad a todos los hom-
bres las acciones de Dios, dignas de
honra, y no seáis remisos en confesarle.
[7]Bueno es mantener oculto el secreto del
rey y también es bueno proclamar y publi-
car las obras gloriosas de Dios. Prac-
ticad el bien y no tropezaréis con el mal.
4 7-11+ [8]"Buena es la oración con ayuno*; y
mejor es la limosna con justicia que la
Si 29 8-13 riqueza con iniquidad. Mejor es hacer
11 4; 16 8 limosna que atesorar oro. [9]La limosna
Si 3 30 libra de la muerte y purifica de todo
Dn 4 24 pecado. Los limosneros tendrán larga
vida. [10]Los pecadores e inicuos son ene-
migos de su propia vida.
[11]"Os voy a decir toda la verdad, sin
ocultaros nada. Ya os he manifestado que
es bueno mantener oculto el secreto del
rey y que también es bueno publicar las
obras gloriosas de Dios. [12]Cuando tú y
Za 1 12 Sarra hacíais oración, era yo el que pre-
33 23-24 sentaba y leía ante la Gloria del Señor el
Hch 10 4
Ap 8 3-4
memorial* de vuestras peticiones. Y lo
mismo hacía cuando enterrabas a los
muertos. [13]Cuando te levantabas de la
mesa sin tardanza, dejando la comida, para
esconder un cadáver, era yo enviado para Jb 1-2
someterte a prueba*. [14]También ahora me
ha enviado Dios para curarte a ti y a tu 3 17
nuera Sarra. [15]Yo soy Rafael, uno de los
siete* ángeles que están siempre pre- Za 4 10
sentes y tienen entrada a la Gloria del Ap 8 2
Señor." Lc 1 19
[16]Se turbaron ambos y cayeron sobre Jc 13 20-22
sus rostros, llenos de temor. [17]Él les dijo:
"No temáis. La paz sea con vosotros.
Bendecid a Dios por siempre. [18]Si he
estado con vosotros no ha sido por pura
benevolencia mía hacia vosotros, sino por
voluntad de Dios. A él debéis bendecir
todos los días, a él debéis cantar. [19]Os ha
parecido que yo comía, pero sólo era apa- Jc 13 16,20
riencia*. [20]Y ahora bendecid al Señor Lc 24 41-4
sobre la tierra y confesad a Dios. Mirad,
yo subo al que me ha enviado. Poned por Jn 20 17;
escrito todo cuanto os ha sucedido." Y se 16 5
elevó. [21]Ellos se levantaron pero ya no le 21 22
vieron más. Alabaron a Dios y entonaron
himnos, dándole gracias por aquella gran
maravilla de habérseles aparecido un
ángel de Dios.

XII. SIÓN

13 [1]Y dijo*:

1; 8 5,15 ¡Bendito sea Dios, que vive eterna-
Sal 144 1 mente,
Cro 29 10 y bendito sea su reinado!
Dn 3 26 [2]Porque él es quien castiga
Lc 1 68 y tiene compasión;
Ef 1 3 el que hace descender hasta el más pro-
fundo Hades de la tierra
1 S 2 6 y el que hace subir de la gran Perdición,
Sb 16 13 sin que haya nada que escape de su
Dt 32 39 mano.
Sb 16 15 [3]Confesadle, hijos de Israel,
ante todas las gentes,
porque él os dispersó entre ellas
[4]y aquí os ha mostrado su grandeza.
Exaltadle ante todos los vivientes,
porque él es nuestro Dios y Señor,
nuestro Padre por todos los siglos. Is 63 16; 64
Jr 3 4
[5]Os ha castigado por vuestras injusticias, Sb 14 3
mas tiene compasión de todos vosotros Si 23 1,4
y os juntará de nuevo de entre todas las Mt 6 9+
gentes Dt 30 3
en que os ha dispersado.
[6]Si os volvéis a él Dt 30 2
de todo corazón y con toda el alma,
para obrar en verdad en su presencia,
se volverá a vosotros sin esconder su faz.
Mirad lo que ha hecho con vosotros
y confesadle en alta voz.
Bendecid al Señor de justicia
y exaltád al Rey de los siglos. 1 Tm 1 17

12 8 "con ayuno"; var.: "con verdad".
12 12 El ángel, cf. 5 4+, se hace aquí su intercesor. Rafael presenta ante Dios el "memorial" (μνημόσυνον) de las oraciones y de las buenas obras de Tobit. La palabra evoca un resumen oficial; puede también evocar el "memorial" de los sacrificios, Lv 2 2+, es decir, la parte de las ofrendas abrasadas en el altar "como calmante aroma".
12 13 Como, de forma distinta, Satán a Job, 1-2.
12 15 Los libros sagrados no conocen más que tres nombres de ángeles: Gabriel, Miguel y Rafael. Los apócrifos completan la lista de los Siete dejándose llevar de la fantasía.
12 19 Var.: "Ya veis que nada he comido, y que habéis tenido una visión". Vulg.: "Mas yo uso un manjar invisible y una bebida que no puede ser vista por los hombres".
13 1 El cántico final (cf. Ex 15; Jdt 16) comprende dos partes. La primera, vv. 1-8, es un canto de acción de gracias que utiliza motivos de himnos y de salmos del Reino; la segunda, vv. 9-17, es un saludo a Jerusalén en el estilo de los profetas, y traduce las esperanzas de los desterrados en una Jerusalén ideal. —El texto presenta, según los testigos, notables divergencias y lagunas; la restitución es, a veces, conjetural.

7 Yo le confieso en el país del destierro,
y publico su fuerza y su grandeza
a gentes pecadoras.
8 ¡Volved, pecadores!
Practicad la justicia en su presencia.
¡Quién sabe si os amará
y os tendrá misericordia!
9 7Yo exalto a mi Dios
y mi alma se alegra
en el Rey del Cielo.
Su grandeza 8sea de todos celebrada
y confiésenle todos en Jerusalén.

Is 60 9¡Jerusalén, ciudad santa!
↗Ap 21 Dios te castigó por las obras de tus hijos,
Mi 7 19 mas tendrá otra vez piedad
de los hijos de los justos.
12 10Confiesa al Señor cumplidamente
y alaba al Rey de los siglos
Am 9 11 para que de nuevo levante
44 26,28 en ti, con regocijo, su Tienda,
Za 1 16 y llene en ti de gozo a todos los cautivos
y muestre en ti su amor a todo miserable
por todos los siglos de los siglos.

Is 9 1; 11Brillará luz de lámparas
19 6; 60 1 por todos los confines de la tierra.
Sal 22 28 Vendrán a ti de lejos pueblos numero-
Mi 4 2 sos,
Is 2 3 y los habitantes del confín del mundo,
a 8 20-22 al Nombre del Señor, tu Dios,
llevando en sus manos los obsequios
para el Rey del Cielo.
Todas las generaciones
darán en ti señales de alegría,
y el Nombre del Elegido
durará por siempre.

Ba 4 31s 12¡Malditos cuantos digan palabras cru-
eles!
¡Malditos sean cuantos te destruyan!
¡Cuantos derriben tus muros
echen tus torres por tierra
y pasen a fuego tus moradas!
¡Mas sean benditos por siempre
los que te construyan!
13Entonces exultarás, te alegrarás 17
por los hijos de los justos,
pues serán reunidos todos
y bendecirán al Señor de los siglos.

14¡Dichosos los que te amen! Is 66 10
¡Dichosos los que se alegren en tu paz! Sal 122 6
¡Dichosos cuantos hombres
tuvieron tristeza en todos tus castigos,
pues se alegrarán en ti
y verán por siempre toda tu alegría!
15Bendice, alma mía, al Señor y gran Rey, 19
16que Jerusalén va a ser reconstruida
y en la ciudad su Casa para siempre.

Seré feliz
si alguno quedare de mi raza
para ver tu Gloria
y confesar al Rey del Cielo. Ag 2 9
Las puertas de Jerusalén serán rehechas Is 62 1-2
con zafiros y esmeraldas, Ba 5 1
y de piedras preciosas sus murallas. Is 54 11;
Las torres de Jerusalén serán batidas 60 17
con oro, y con oro puro sus defensas. ↗Ap 21 10-21
17Las plazas de Jerusalén serán soladas
con rubí y piedra de Ofir;
las puertas de Jerusalén
entonarán cantos de alegría
y todas sus casas cantarán:
¡Aleluya! ¡Bendito sea
el Dios de Israel!
Y los benditos
bendecirán el Santo Nombre
por todos los siglos de los siglos.

14 1Aquí acabaron las palabras de acción de gracias de Tobit.

XIII. NÍNIVE

2 Tobit murió en paz a la edad de ciento
3 doce años y recibió honrosa sepultura
4 en Nínive. 2Tenía sesenta y dos años
cuando perdió la vista; y después de recu-
perarla, vivió feliz, practicando la limosna,
bendiciendo siempre a Dios y procla-
4 2-3 mando sus grandezas. 3Cercana ya su
Gn 47 29 muerte, llamó a su hijo Tobías y le reco-
5 mendó: "Hijo mío, toma tus hijos 4y vete
a Media, porque yo creo en la profecía que
Na 1-3 pronunció Dios por Nahúm* sobre
Nínive. Todo cuanto los profetas de Israel,
enviados por Dios, anunciaron sobre
Asur y Nínive, todo vendrá y se realizará.
Todo tendrá cumplimiento. No se reba-
jará ni una sola de sus palabras. Todo lle-
gará a su tiempo*. Habrá más seguridad
en Media que en Asiria y Babilonia, por-
que sé y creo que cuanto ha dicho Dios se
cumplirá, sucederá y no fallará ni una de
sus palabras.
"Todos nuestros hermanos que habitan

14 4 (a) Var.: "Jonás".
14 4 (b) El relato, que ha presentado a Tobit como contemporáneo del apogeo asirio, le hace anunciar, como futuros, acontecimientos ya pasados para el autor, según el artificio propio de la apocalíptica. Pero una vez llegada al tiempo real del autor, la profecía no se detiene y se adentra hacia el futuro mesiánico (cuando "se cumplan los tiempos" v. 5).

en la tierra de Israel, serán numerados
Is 5 13 y deportados de aquella tierra venturosa.
Jr 9 15 Todo el país de Israel quedará desierto.
Ez 12 15 Un desierto serán Jerusalén y Samaría.
Ez 23 La Casa de Dios quedará desolada y que-
Is 64 10 mada durante algún tiempo. 5Pero Dios
Is 35 8-10 tendrá una vez más compasión de ellos
Jr 31 + y los volverá a la tierra de Israel; construi-
Ez 36 24s rán de nuevo la Casa, aunque no como la
Esd 3 12 primera, hasta que se cumplan los tiem-
Ag 2 3 pos; entonces volverán todos del destie-
Jr 31 38s rro, edificarán una Jerusalén maravillosa
y construirán en ella la Casa de Dios,
como lo anunciaron los profetas de Israel.
Ag 2 9 6Todas las naciones del universo se vol-
Ez 40-42 verán a Dios en verdad y le temerán;
Is 18 7; abandonarán los ídolos que los extraviaron
19 22 en la mentira de sus errores 7y bendecirán
Jr 16 19 al Dios de los siglos en justicia. Todos los
hijos de Israel salvados aquellos días, se
acordarán de Dios en verdad, se reunirán
Is 60 4,21 e irán a Jerusalén y les será dada la tierra
Jr 32 37 de Abraham, que ellos habitarán por
Ez 34 28; siempre y en seguridad. Y los que aman
12; 37 25; a Dios en verdad se alegrarán. Pero los
39 26 que cometen pecados e injusticias desa-
parecerán de toda la tierra.

10 8"Ahora, pues, hijos, yo os recomiendo
11 que sirváis a Dios en verdad y hagáis lo
que es agradable en su presencia. Mandad
a vuestros hijos que practiquen la justicia
y la limosna, que se acuerden de Dios y
bendigan su Nombre en todo tiempo, en
verdad y con todas sus fuerzas.

12 9"Tú, hijo, sal de Nínive. No te quedes
aquí. 10El día que sepultes a tu madre
13 junto a mí, ya ese mismo día, no te quedes
en este territorio, porque he visto que se
cometen aquí muchas injusticias y mu-
chos engaños, sin rebozo. Mira, hijo, lo
que hizo Nadab con Ajikar, que le había 1 21 +
criado. ¿No le hizo bajar vivo a la tierra?
Pero Dios le cubrió de infamia ante su
misma víctima. Sacó a Ajikar a la luz y
metió a Nadab en las tinieblas eternas,
por haber tramado la muerte de Ajikar.
Por haber practicado la limosna* se libró
Ajikar de la trampa mortal que le había
tendido Nadab. Fue Nadab quien cayó en
la trampa de muerte para su perdición.
11Ved, pues, hijos, a dónde lleva la limosna
y a dónde la injusticia: a la muerte. Pero
me falta el aliento."

Le tendieron en el lecho y expiró, y se
le dio honrosa sepultura.

12Cuando murió su madre, Tobías la 4 4
sepultó al lado de su padre, y se marchó Gn 49 31
con su mujer y sus hijos a Media, que-
dándose a vivir en Ecbátana, junto a su
suegro Ragüel. 13Les rodeó de atenciones 15
en su ancianidad y los sepultó en Ecbá-
tana de Media, heredando él la casa de
Ragüel y la de Tobit, su padre. 14Murió, 16
honrado, a la edad de ciento diecisiete
años*. 15Antes de morir presenció y oyó
la ruina de Nínive y vio cómo los ninivitas
eran llevados cautivos a Media, cuando
la deportación de Ciajares, rey de Media.
Y bendijo a Dios por todo cuanto había
hecho a los ninivitas y asirios. Antes de
morir pudo alegrarse por la suerte de
Nínive y bendijo al Señor Dios por los Sal 137 8
siglos de los siglos. Amén. Na 1-3

14 10 Var.: "mis buenas obras".

14 14 Var.: ciento veintisiete, ciento siete, noventa y nueve (Vulg.).

JUDIT*

I. LA CAMPAÑA DE HOLOFERNES

Nabucodonosor y Arfaxad.

1 [1]El año doce del reinado de Nabucodonosor*, que reinó sobre los asirios en
Gn 10 22 la gran ciudad de Nínive, Arfaxad*, que reinaba en aquel tiempo sobre los medos, en Ecbátana, [2]rodeó esta ciudad con un muro de piedras de sillería que tenían tres codos de anchura y seis codos de longitud, dando al muro una altura de setenta codos y una anchura de cincuenta. [3]Alzó torres de cien codos junto a las puertas, siendo la anchura de sus cimientos sesenta codos. [4]Las puertas se elevaban a setenta codos de altura, con una anchura de cuarenta codos, para permitir la salida de sus fuerzas y el desfile ordenado de la infantería.

[5]Por aquellos días, el rey Nabucodonosor libró batalla contra el rey Arfaxad, en la gran llanura que está en el territorio de Ragáu. [6]Se le unieron todos los habitantes de las montañas*, todos los habitantes del Éufrates, del Tigris y del Hidaspes y los de la llanura de Arioj, rey de Elam*. Se congregaron, pues, muchos pueblos, para combatir a los hijos de Jeleúd*.

[7]Envió, además, Nabucodonosor, rey de Asiria, mensajeros a todos los habitantes de Persia, y a todos los habitantes de Occidente: a los de Cilicia, Damasco, el Líbano y el Antilíbano, y a todos los que viven en el litoral, [8]a todos los pueblos del Carmelo y Galaad, de la Galilea superior y de la gran llanura de Esdrelón, [9]a todos los de Samaría y sus ciudades, y a los del otro lado del Jordán, hasta Jerusalén, Batanea, Jelús, Cadés, el río de Egipto, Tafnes, Rameses y toda la tierra de Góšem, [10]y hasta más arriba de Tanis y Menfis, a todos los habitantes de Egipto, hasta los confines de Etiopía*. [11]Pero los moradores de toda aquella tierra despreciaron el mensaje de Nabucodonosor, rey de los asirios, y no quisieron ir con él a la guerra, pues no le temían, sino que le consideraban un hombre sin apoyo*. Así que despidieron a los mensajeros de vacío y afrentados. [12]Nabucodonosor experimentó una gran cólera contra toda aquella tierra* y juró por su trono y por su reino que tomaría venganza y pasaría a cuchillo todo el territorio de Cilicia, Damasco y Siria, y a todos los habitantes de Moab, a los ammonitas, a toda la Idumea y a todos los de Egipto, hasta los confines de los dos mares*.

Campaña contra Arfaxad.

[13]El año diecisiete libró batalla con su ejército contra el rey Arfaxad; le derrotó en el combate, poniendo en fuga a todas las fuerzas de Arfaxad, a toda su caballería y a todos sus carros; [14]se apoderó de sus ciudades, llegó hasta Ecbátana, ocupó sus torres, devastó sus calles y convirtió en afrenta su hermosura. [15]Alcanzó a Arfaxad en las montañas de Ragáu, lo atravesó con sus lanzas y le destruyó para siempre.

[16]Luego regresó con sus soldados y con Est 1 3-4
una inmensa multitud de gente armada que se les había agregado. Y se quedó allí con su ejército, viviendo en la molicie, durante ciento veinte días.

Campaña occidental.

2 [1]El año dieciocho*, el día veintidós del primer mes, se celebró consejo en el palacio de Nabucodonosor, rey de Asiria, en orden a la venganza que había de tomarse de toda aquella tierra, tal como lo había anunciado. [2]Convocó a todos sus ministros y a todos sus magnates y expuso

1 El texto de la Vulg. difiere bastante del texto griego. Damos aquí, en nota, sus adiciones más importantes y, al margen, la numeración aproximada de sus vv. cuando difieren del griego.
1 1 (a) Nabucodonosor, rey de Babilonia, nunca fue llamado "rey de los asirios" ni reinó en Nínive. Sobre las libertades del relato en relación con la historia véase la Introd., pág. 499. Nabucodonosor es considerado aquí como el poderoso e impío adversario del pueblo de Dios.
1 1 (b) Arfaxad es desconocido en la historia. Su nombre ha hecho pensar en Fraortes, fundador del reino de Media.
1 6 (a) Las mesetas del Irán occidental.
1 6 (b) El autor quiere sin duda designar a Elimaida, cf. 1 M 6 1.
1 6 (c) Este nombre probablemente designa a los caldeos.
1 10 El texto enumera a todos los vasallos o amigos de Nabucodonosor.
1 11 Lit. "un hombre solo", reducido a buscar apoyos en todas partes; a no ser que pueda entenderse: "un pobre hombre".
1 12 (a) Lit. "toda la tierra". La expresión, frecuente en Jdt, designa la región considerada en el contexto (="todo el país"), o bien tiene matiz enfático.
1 12 (b) La expresión, quizá intencionadamente, es oscura. Podría entenderse: "hasta los confines occidentales".
2 1 De su reinado, es decir, el año 587, el de la toma de Jerusalén. El autor habrá querido relacionar este triste recuerdo con el relato de la victoria judía obtenida por Judit. — Encontramos de nuevo en este cap. el recuerdo de las coaliciones cananeas que se opusieron a Asiria y a Babilonia.

ante ellos su secreto designio, decidiendo con su propia boca la total desgracia de aquella tierra. [3]Y ellos sentenciaron que debían ser destruidos cuantos no habían escuchado la llamada del rey.

[4]Acabado el consejo, Nabucodonosor, rey de Asiria, llamó a Holofernes*, jefe supremo del ejército y segundo suyo, y le dijo: [5]"Así dice el gran rey, señor de toda la tierra*: Parte de junto a mí. Toma contigo hombres de valor probado, unos ciento veinte mil infantes y una gran cantidad de caballos, con doce mil jinetes; [6]marcha contra toda la tierra de occidente, pues no escucharon las palabras de mi boca. [7]Ordénales que pongan a tu disposición tierra y agua*, porque partiré airado contra ellos y cubriré toda la superficie de la tierra con los pies de mis soldados, a los que entregaré el país como botín. [8]Sus heridos llenarán sus barrancos; sus ríos y torrentes, repletos todos de cadáveres, se desbordarán; [9]y los deportaré hasta los confines de la tierra. [10]Parte, pues, y comienza por apoderarte de su territorio. Si se rinden a ti, resérvamelos para el día de su vergüenza. [11]Pero que no perdone tu ojo a los rebeldes. Entrégalos a la muerte y al saqueo en todo el país conquistado. [12]Porque, por mi vida y por el poderío de mi reino, como lo he dicho, lo cumpliré por mi propia mano. [13]Por tu parte, no traspases ni una sola de las órdenes de tu señor; las cumplirás estrictamente, sin tardanza, tal como te lo he mandado."

7 [14]En saliendo Holofernes de la presencia de su señor, convocó a todos los príncipes, jefes y capitanes del ejército asirio, [15]y eligió a los hombres más selectos para la guerra, como lo había ordenado su señor: unos ciento veinte mil hombres, más doce mil arqueros a caballo, [16]y los puso en orden de combate, como se ordena una multitud para la batalla.
8 [17]Tomó una gran cantidad de camellos, asnos y mulas para el bagaje e incontable número de ovejas, bueyes y cabras para el
10 avituallamiento; [18]provisiones abundantes para cada hombre y muchísimo oro y plata de la casa real.
11 [19]Se puso luego Holofernes en camino con todo su ejército para preceder al rey Nabucodonosor y para cubrir toda la superficie de la tierra de occidente con sus carros, sus caballos y sus mejores infantes. [20]Se les agregó una multitud tan numerosa como la langosta y como la arena de la tierra, que les seguía en tan gran número que no se podía calcular. Jl 2 2-7,11 Jc 7 12

Etapas del ejército de Holofernes*.

[21]Se alejaron de Nínive tres jornadas de 12
camino hasta la llanura de Bektilez, y acamparon junto a Bektilez, cerca del monte que está a la izquierda de la Cilicia superior. [22]Tomó todo su ejército, infantes, caballos y carros, y partió de allí hacia la montaña. [23]Desbarató a Put y Lud, Gn 10 6,13 22
devastó a todos los hijos de Rassis y a los hijos de Ismael que están al borde del desierto, al sur de Jeleón, [24]atravesó el 14
Éufrates, recorrió Mesopotamia, arrasó todas las ciudades altas que dominan el torrente Abroná y llegó hasta el mar. [25]Se 15
apoderó del territorio de Cilicia y, derrotándo a cuantos se le oponían, alcanzó la frontera de Jafet por el sur, frente a Arabia. [26]Cercó a todos los madianitas, 16
incendió sus tiendas y saqueó sus aduares; [27]descendió hacia la llanura de Damasco, 17
al tiempo de la siega del trigo*, incendió todos sus cultivos, exterminó sus rebaños de ovejas y bueyes, saqueó sus ciudades, devastó sus campos y pasó a cuchillo a todos sus jóvenes. [28]Temor y espanto de 18
él cayó sobre todos los habitantes del Ex 15 15-1
litoral. Los de Sidón y Tiro, los habitantes de Sur y Okina, los de Yamnia, Azoto y Ascalón temblaron ante él.

3 [1]Entonces le enviaron mensajeros para decirle en son de paz: [2]"Nosotros, siervos del gran rey Nabucodonosor, nos postramos ante ti. Trátanos como mejor te parezca. [3]Nuestras granjas y todo nuestro territorio, nuestros campos de trigo, los rebaños de ovejas y bueyes, todas las majadas de nuestros campamentos, están a tu disposición. Haz con ellos lo que quieras. [4]También nuestras ciudades y los que las habitan son siervos tuyos. Ven, dirígete a ellas y haz lo que te parezca bien." [5]Los enviados se presentaron ante Holofernes y le comunicaron estas palabras.

[6]Entonces él bajó con todo su ejército 7
al litoral, puso guarniciones en las ciudades altas, y les tomó los mejores hom- 8
bres en calidad de tropas auxiliares. [7]Los 9
habitantes de las ciudades y todos los de

2 4 Holofernes y Bagoas, 12 11, llevan nombres persas de oficiales de Alejandro III Ocos. Es posible también que el autor haya querido evocar, bajo el nombre de Nabucodonosor, las campañas de este rey.
2 5 Título oficial del rey de los persas.
2 7 Lo necesario para el paso y estancia del vencedor (fórmula persa).
2 21 Sobre los nombres de lugares y la libertad con que el autor trata la geografía, véase la Introd., pág. 500.
2 27 Los hebreos distinguen la siega de la cebada en abril, cf. 2 S 21 9, y la siega del trigo a fines de mayo.

10 los contornos salieron a recibirle con coronas y danzando al son de tambores. 8Él
2 Cro 17 6 saqueó sus santuarios* y taló sus bosques
Ex 34 13+ sagrados, pues había recibido la orden de destruir todas las divinidades del país para que todas las gentes adorasen únicamente a Nabucodonosor y todas las lenguas y todas las tribus le proclamasen dios*.

9Llegó después frente a Esdrelón, junto a Dotán, que está ante la gran sierra montañosa de Judea, 10acamparon entre Gueba y Escitópolis y se detuvo allí un mes, haciendo acopio de provisiones para su ejército.

Alerta en Judea.

4 1Los hijos de Israel que habitaban en Judea, oyeron todo cuanto Holofernes, jefe supremo del ejército de Nabucodonosor, rey de Asiria, había hecho con todas las naciones: cómo había saqueado sus templos y los había destruido, 2y tuvieron gran miedo ante él, temblando por la suerte de Jerusalén y por el Templo del Señor su Dios, 3pues hacía poco que habían vuelto del destierro y apenas si acababa de reunirse el pueblo de Judea y de ser consagrados el mobiliario, el altar y el Templo profanados*.

3 4Pusieron, pues, sobre aviso a toda la región de Samaría, a Koná, Bet-Jorón, Belmáin, Jericó, y también Joba, Esorá y el valle de Salem, 5y ocuparon con tiempo todas las alturas de las montañas más elevadas, fortificaron los poblados que había
4 en ellas e hicieron provisiones con vistas a la guerra, pues tenían reciente la cosecha
5 de los campos. 6El sumo sacerdote Yoyaquim, que estaba entonces en Jerusalén, escribió a los habitantes de Betulia y Betomestáin*, que está frente a Esdrelón, a la entrada de la llanura cercana a Dotán,
6 7ordenándoles que ocupasen las subidas de la montaña que dan acceso a Judea, pues era fácil detener allí a los atacantes por la angostura del paso que sólo permite avanzar dos hombres de frente.
7 8Los hijos de Israel cumplieron la orden del sumo sacerdote Yoyaquim y del Consejo de Ancianos* de todo el pueblo de Israel que se encontraba en Jerusalén.

Las grandes rogativas.

9Todos los hombres de Israel clamaron 8
a Dios con gran fervor, y con gran fervor se humillaron; 10y ellos, sus Jon 3 7-
mujeres, sus hijos y sus ganados, los forasteros residentes, los jornaleros y los esclavos, se ciñeron de saco. 11Todos los hombres, mujeres y niños de Israel que habitaban en Jerusalén se postraron ante el Est 4 1s
Templo, cubrieron de ceniza sus cabezas y extendieron las manos* ante el Señor. 12Cubrieron el altar de saco y clamaron insistentemente, todos a una, al Dios de Israel, para que no entregase sus hijos al saqueo, sus mujeres al pillaje, las ciudades de su herencia a la destrucción y las cosas santas a la profanación y al ludibrio, para mofa de los gentiles. 13El Señor oyó su voz y vio su angustia.

El pueblo ayunó largos días en toda Est 4 16
Judea y en Jerusalén, ante el santuario del Señor Omnipotente*. 14El sumo sacerdote Yoyaquim y todos los que estaban delante del Señor, sacerdotes y ministros Jl 2 17
del Señor, ceñidos de saco, ofrecían el holocausto perpetuo, 15y con la tiara cubierta de ceniza clamaban al Señor con todas sus fuerzas para que velara benignamente por toda la casa de Israel.

Consejo de guerra en el campamento de Holofernes.

5 1Se dio aviso a Holofernes, jefe supremo del ejército asirio, de que los hijos de Israel se habían preparado para la guerra, que habían cerrado los pasos de las montañas, fortificado todas las alturas de los montes elevados y puesto obstáculos en las llanuras. 2Esto le irritó sobremanera, y mandando llamar a todos los jefes de Moab, a los generales de Ammón y a todos Nm 20 2
los sátrapas del litoral, 3les dijo: "Hijos de Canaán, hacedme saber quién es este pueblo establecido en la montaña, qué ciudades habita, cuál es la importancia de su ejército y en qué estriba su poder y su fuerza, qué rey está a su frente y

3 8 (a) Seguimos la versión siríaca; griego: "asoló su territorio".
3 8 (b) Los reyes asirios o babilonios jamás tuvieron tal exigencia. Los Seléucidas, a ejemplo de Alejandro, fueron los primeros en exigir honores divinos.
4 3 El autor prescinde del tiempo (cf. Introd., pág. 499) para poder evocar, en vida de Nabucodonosor, la vuelta del destierro y la repoblación de Jerusalén (539-400) y hasta quizá la purificación del Templo después de la persecución de Antíoco IV (165).
4 6 En ningún otro lugar se cita a estas dos ciudades. Betulia es considerada aquí como una posición clave que domina el paso hacia Judea, v. 7 y 8 21.
4 8 El "Consejo de Ancianos" no aparece junto al sumo sacerdote antes del Destierro. Parece ser una institución permanente en la época griega.
4 11 "las manos" corr.; "sus sacos" griego; Vulg.: "y a los niños les hicieron postrarse ante el Templo".
4 13 Vulg. menciona una misión del sumo sacerdote a través de todo Israel para exhortar a la oración recordando la antigua derrota de Amalec, Ex 17 9-13.

manda a sus soldados, [4]y por qué, a diferencia de todos los demás pueblos de
occidente*, han desdeñado salir a reci-
birme."
11 9-19 [5]Entonces Ajior*, general de todos los
ammonitas, le dijo: "Escuche mi señor
las palabras de la boca de tu siervo y te
diré la verdad sobre este pueblo que habita
esta montaña junto a la que te encuentras.
No saldrá mentira de la boca de tu siervo.
[6]Este pueblo desciende de los caldeos.
[7]Al principio se fueron a residir a Meso-
potamia, porque no quisieron seguir a
los dioses de sus padres, que vivían en
Caldea. [8]Se apartaron del camino de sus
padres y adoraron al Dios del Cielo*, al
Dios que habían reconocido. Por eso les
arrojaron de la presencia de sus dioses y
ellos se refugiaron en Mesopotamia, don-
de ●esidieron por mucho tiempo. [9]Su
Gn 11 31- Dios les ordenó salir de su casa y marchar
12 5 a la tierra de Canaán; se establecieron en
ella y fueron colmados de oro, de plata
n 42 1-5; y de gran cantidad de ganado. [10]Bajaron
46 1-7 después a Egipto, porque el hambre se
extendió sobre la superficie de la tierra
de Canaán, y permanecieron allí mientras
tuvieron alimentos. Allí se hicieron muy
Ex 1 7 numerosos, de modo que no se podía
contar a los de su raza. [11]Pero el rey de
Ex 1 8-14 Egipto se alzó contra ellos y los engañó
con el trabajo de los ladrillos, los humilló
y los redujo a esclavitud. [12]Clamaron a
Ex 7-12 su Dios, que castigó la tierra de Egipto
11 con plagas incurables. Los egipcios, en-
tonces, los arrojaron lejos de sí. [13]Dios
12 secó a su paso el mar Rojo, [14]y los con-
14 21-22 dujo por el camino del Sinaí y Cadés-
Barnea. Arrojaron a todos los moradores
del desierto, [15]se establecieron en el país
n 21 21-32 de los amorreos y aniquilaron por la
fuerza a todos los jesbonitas. Pasaron el
Jos 3 Jordán y se apoderaron de toda la mon-
20 taña, [16]expulsaron ante ellos al cananeo,
Dt 7 1+ al perezeo, al yebuseo, a los siquemitas
y a todos los guirgaseos, y habitaron allí
por mucho tiempo. [17]Mientras no pecaron
Dt 28-30 contra su Dios vivieron en prosperidad,
Is 59 2 porque está en medio de ellos un Dios que
Sal 106 40-46 odia la iniquidad. [18]Pero cuando se apar-
22 taron del camino que les había impuesto,
fueron duramente aniquilados por múl-
tiples guerras, y deportados a tierra ex- 2 R 25
traña; el Templo de su Dios fue arrasado
y sus ciudades cayeron en poder de sus
adversarios. [19]Pero ahora, habiéndose 23
convertido a su Dios, han vuelto de los
diversos lugares en que habían sido dis-
persados, han tomado posesión de Jeru-
salén, donde se encuentra su santuario,
y se han establecido en la montaña que
había quedado desierta. [20]Así pues, dueño
y señor, si hay algún extravío en este
pueblo, si han pecado contra su Dios, y
vemos que hay en ellos alguna causa de
ruina, subamos y ataquémoslos. [21]Pero 11 10
si no hay iniquidad en esa gente, que mi
señor se detenga, no sea que su Dios y
Señor les proteja con su escudo y nos
hagamos nosotros la irrisión de toda la
tierra."
[22]En acabando de decir Ajior todas estas 26
palabras, se alzó un murmullo entre toda
la gente que estaba en torno de la tienda,
y los magnates de Holofernes y los habi-
tantes de la costa y de Moab hablaron de
despedazarle. [23]"¡No tememos a los hijos
de Israel! No son gente que tenga fuerza
ni vigor para un encuentro violento.
[24]¡Subamos y serán un bocado para todo
tu ejército, señor Holofernes*!"

Ajior es entregado a los israelitas.

6 [1]Calmado el tumulto provocado por
los hombres que estaban en torno al
Consejo, Holofernes, jefe supremo del
ejército de Asiria, dijo a Ajior delante de
todos los pueblos extranjeros y de los
moabitas*: [2]"¿Quién eres tú, Ajior, y
quiénes los mercenarios de Ammón, que
te permites hoy lanzar profecías entre
nosotros y nos aconsejas que no luchemos
contra esta ralea de Israel, porque su Dios
los cubrirá con su escudo? ¿Qué otro dios
hay fuera de Nabucodonosor? Éste en- 3 8
viará su fuerza y los aniquilará de sobre la Dn 3 14-1
faz de la tierra, sin que su Dios pueda
librarlos. [3]Nosotros, sus siervos, los bati-
remos como si fueran sólo un hombre, Is 36 18-2
[4]y no podrán resistir el empuje de nues- 37 4,16-20
tros jinetes. Los pasaremos a fuego sin
distinción. Sus montes se embriagarán de
su sangre y sus llanuras se colmarán con

5 4 Sobre el no-conformismo judío, véase Est 3 8+.

5 5 El personaje Ajior, el ammonita, parece inspirado en la figura de Ajikar, pagano, pero sabio y bueno, cf. Tb 1 21+. El autor pone en sus labios una evocación de la historia del pueblo elegido, concebida como *Gesta Dei*, tema frecuentemente tratado en el A. T., Sal 78, 105, 106; cf. Ez 16, 20; Sb 10s y, en el N. T., Hch 7. Compárese el episodio del adivino pagano Balaam, Nm 22-24. Con ello se prepara el discurso de Judit, 11 9-19.

5 8 Expresión específicamente persa, cf. Esd 5 11s; 6 9s y los papiros de Elefantina.

5 24 A la concepción religiosa de la historia propuesta por Ajior, oponen la consideración, totalmente humana, de la fuerza. Todo el libro es una ilustración de la tesis de Ajior, repetida por Judit, 11 10.

6 1 "moabitas" texto recibido; rec. luc.: "ammonitas". En el v. siguiente "Ammón" con vet. latina y sir.; "Efraím" texto aceptado.

sus cadáveres. No podrán mantenerse a
pie firme ante nosotros y serán totalmente
destruidos, dice el rey Nabucodonosor,
Señor de toda la tierra. Porque lo ha dicho
y no quedarán sin cumplimiento sus pala-
bras. 5Cuanto a ti, Ajior, mercenario am-
monita, que has dicho estas palabras el
día de tu iniquidad, a partir de ahora no
verás ya mi rostro hasta el día en que
tome venganza de esa ralea venida de
2; 16 12 Egipto. 6Entonces, el hierro de mis sol-
dados y la lanza* de la muchedumbre de
mis servidores te atravesará los costados
y caerás junto a sus heridos, cuando yo me
revuelva contra ellos. 7Mis servidores te
van a llevar a la montaña y te van a dejar
en una de las ciudades que están en las
subidas. 8No perecerás sino cuando seas
aniquilado junto con ellos. 9Y no mues-
tres un rostro tan abatido ya que en tu
corazón esperas que no serán conquista-
dos. Así lo digo y no dejará de cumplirse
ni una sola de mis palabras."
7 10Holofernes ordenó a los servidores
que estaban al servicio de su tienda que
tomasen a Ajior, lo llevasen a Betulia y
lo entregasen en manos de los hijos de
8 Israel. 11Los servidores le tomaron y le
condujeron fuera del campamento, a la
llanura; y de la llanura abierta pasaron
a la región montañosa, alcanzando las
fuentes que había al pie de Betulia.
12Cuando los hombres de la ciudad los
divisaron en la cumbre del monte, corrie-
ron a las armas y salieron fuera de la ciu-
dad, a la cumbre del monte, mientras los
honderos dominaban la subida y dispa-
raban sus piedras contra ellos. 13Entonces 9
los asirios se deslizaron al pie del monte,
ataron a Ajior, lo dejaron tendido en la
falda y se volvieron donde su señor.
14Los hijos de Israel bajaron de su ciu- 10
dad, se acercaron y desatándole le lle-
varon a Betulia y le presentaron a los jefes
de la ciudad, 15que en aquel tiempo eran 11
Ozías, hijo de Miqueas, de la tribu de
Simeón*, Jabrís, hijo de Gotoniel, y
Jarmís, hijo de Melkiel. 16Éstos mandaron
convocar a todos los ancianos de la ciudad.
Se unieron también a la asamblea todos
los jóvenes y las mujeres; pusieron a Ajior
en medio de todo el pueblo y Ozías le
interrogó acerca de lo sucedido. 17Ajior 12
respondió narrándoles las deliberaciones
habidas en el Consejo de Holofernes, to-
das las cosas que él mismo había dicho
delante de todos los jefes de los asirios y
las bravatas que Holofernes había pro-
ferido contra la casa de Israel. 18Entonces 14
el pueblo se postró, adoró a Dios y clamó:
19"Señor, Dios del cielo, mira su sober- 15
bia, compadécete de la humillación de
nuestra raza y muéstrate hoy favorable a 16
los que te están consagrados." 20Después
dieron ánimos a Ajior y le felicitaron
calurosamente, 21y a la salida de la asam- 19
blea, Ozías le condujo a su propia casa y
ofreció un banquete a los ancianos. Y
estuvieron invocando la ayuda del Dios
de Israel durante toda la noche.

II. EL ASEDIO DE BETULIA

Campaña contra Israel.

7 1Al día siguiente ordenó Holofernes a
todo su ejército y a todos los pueblos
que iban como tropas auxiliares mover el
campo contra Betulia, ocupar los accesos
de la montaña y comenzar las hostilidades
contra los hijos de Israel. 2El mismo día
levantaron el campo todos los hombres
de su ejército; el número de sus guerreros
era de ciento veinte mil infantes* y doce
mil jinetes, sin contar los encargados del
bagaje y la gran cantidad de hombres que
iban a pie con ellos. 3Acamparon en el
valle que hay cerca de Betulia, junto a la
fuente, y se desplegaron en profundidad
desde Dotán hasta Belbáin, y en longitud
desde Betulia hasta Kiamón, que está
frente a Esdrelón. 4Cuando los hijos de
Israel vieron su muchedumbre, quedaron
sobrecogidos y se dijeron unos a otros:
"Éstos ahora van a arrasar toda la tierra
y ni los montes más altos ni los barrancos
ni las colinas podrán soportar su peso."
5Tomó cada cual su equipo de guerra,
encendieron hogueras en las torres y per- 1 M 12 28-29
manecieron sobre las armas toda aquella
noche.
6Al segundo día, Holofernes hizo des-
filar toda su caballería ante los hijos de
Israel que había en Betulia. 7Inspeccionó 6
todas las subidas de la ciudad, reconoció
las fuentes y las ocupó, dejando en ellas
guarniciones de soldados; y él se volvió
donde su ejército. 8Se acercaron entonces 8

6 6 "lanza" vet. lat. y sir.
6 15 El autor del libro parece haberse interesado especialmente por la tribu de Simeón, totalmente eclipsada sin embargo en la historia de Israel. El nombre de Ozías recuerda el de Uzziel, 1 Cro 4 42. En 9 2-4, Judit rehabilita al Patriarca, censurado en Gn 34 30 y 49 5-7.
7 2 "ciento veinte mil" con Vulg., cf. 2 15; "ciento setenta mil" griego.

a él los príncipes de los hijos de Esaú,
todos los jefes de los moabitas* y los
generales del litoral, y le dijeron: 9"Que
nuestro señor escuche una palabra y no
habrá ni un solo herido en tu ejército.
10Este pueblo de los hijos de Israel no
confía tanto en sus lanzas como en las
R 20 23,28 alturas de los montes en que habitan. De
Sal 68 15,17 hecho no es fácil escalar la cumbre de
estos montes.
11"Por eso, señor, no pelees contra ellos
en el orden de batalla acostumbrado, para
que no caiga ni un solo hombre de los
tuyos. 12Quédate en el campamento y
conserva todos los hombres de tu ejército.
9 Que tus siervos se apoderen de la fuente
que brota en la falda de la montaña, 13por-
que de ella se abastecen todos los habi-
tantes de Betulia. La sed los destruirá y
tendrán que entregarte la ciudad. Noso-
tros y nuestro pueblo ocuparemos las altu-
ras de los montes cercanos y acamparemos
en ellas, vigilando para que no salga de
la ciudad ni un solo hombre. 14Ellos, sus
mujeres y sus hijos, serán consumidos por
el hambre y, aun antes de que la espada
les alcance, caerán tendidos por las plazas
de su ciudad. 15Entonces les impondrás
un duro castigo por haberse rebelado y
no haber salido a tu encuentro en son
de paz."
10 16Parecieron bien estos consejos a Holo-
fernes y a todos sus oficiales, y ordenó
que se ejecutara lo que proponían. 17Se
puso en marcha el ejército moabita*,
reforzado por cinco mil asirios, acampa-
ron en el valle y se apoderaron de los
depósitos de agua y de las fuentes de los
hijos de Israel. 18Los edomitas y ammo-
nitas, por su parte, acamparon en el
monte, frente a Dotán, y enviaron desta-
camentos hacia el sur y el este, frente a
Egrebel, que está al lado de Jus, sobre el
torrente Mojmur. El resto del ejército
asirio quedó acampado en la llanura y
cubría toda la superficie del suelo. Sus
tiendas y bagajes formaban un campa-
mento inmenso, porque eran una enorme
muchedumbre.
19Los hijos de Israel clamaron al Señor
su Dios, pues su ánimo empezaba a fla-
quear, viendo que el enemigo les había
cercado y cortado toda retirada. 20Treinta 11
y cuatro días estuvieron cercados por todo
el ejército asirio, infantes, carros y jinetes.
A todos los habitantes de Betulia se les
acabaron las reservas de agua; 21las cis-
ternas se agotaron; ni un solo día podían
beber a satisfacción, porque se les daba el
agua racionada. 22Los niños aparecían
abatidos, las mujeres y los adolescentes
desfallecían de sed y caían en las plazas
y a las salidas de la puertas de la ciudad,
faltos de fuerzas.
23Todo el pueblo, los adolescentes, las 12
mujeres y los niños, se reunieron en torno
a Ozías y a los jefes de la ciudad y cla-
maron a grandes voces, diciendo delante
de los ancianos: 24"Juzgue Dios entre 13
nosotros y vosotros, pues habéis cometido
una gran injusticia contra nosotros, por
no haber hecho tentativas de paz con los
asirios. 25Y ahora no hay nadie que pueda
valernos. Dios nos ha vendido en sus 14
manos, para sucumbir ante ellos de sed
y destrucción total. 26Llamadles ahora 15
mismo y entregad toda la ciudad al saqueo
de la gente de Holofernes y de todo su 16
ejército. 27Mejor nos es convertirnos en
botín suyo. Seremos sus esclavos, pero
salvaremos la vida y no tendremos que
ver cómo, a nuestros ojos, se mueren
nuestros niños y expiran nuestras mu-
jeres y nuestros hijos. 28Os conjuramos 17
por el cielo y por la tierra, y por nuestro
Dios, Señor de nuestros padres, que nos
ha castigado por nuestros pecados, y por
los pecados de nuestros padres*, que
cumpláis* ahora mismo nuestros deseos."
29Y toda la asamblea, a una, prorrumpió
en gran llanto y clamaron, a grandes voces, 18
al Señor Dios*.
30Ozías les dijo: "Tened confianza, her- 23
manos; resistamos aún cinco días, y en
este tiempo, el Señor Dios nuestro vol- 24
verá su compasión hacia nosotros, porque
no nos ha de abandonar por siempre.
31Pero si pasan estos días sin recibir ayuda, 25
cumpliré vuestros deseos." 32Y despidió
a la gente, cada cual a su puesto. Los
hombres fueron a las murallas y torres de
la ciudad, y a las mujeres y niños los
enviaron a casa. Había en la ciudad un
gran abatimiento.

7 8 Los edomitas (los "hijos de Esaú") y moabitas son los enemigos tradicionales de Israel, Nm 20 23+.
7 17 "moabita" vet. lat. y sir.; "ammonita" texto aceptado.
7 28 (a) El castigo de las faltas individuales queda aquí ligado al castigo colectivo, según la antigua creencia de Israel en la solidaridad del pueblo en la falta y en la pena.
7 28 (b) "que cumpláis" sir. y vet. lat.; "que no cumpláis" griego.
7 29 Vulg. expresa como sigue la oración del pueblo: "19Hemos pecado con nuestros padres, hemos obrado injustamente, hemos cometido la iniquidad. 20Tú, que eres misericordioso, ten piedad de nosotros. O, al menos, castiga con tu látigo nuestras iniquidades, pero no entregues a los que creen en ti a un pueblo que no te conoce, 21para que no se diga entre las naciones: ¿Dónde está su Dios? (cf. Sal 42 11; Jl 2 17). 22Y cansados de clamar y hartos de llorar, se callaron."

III. JUDIT

Presentación de Judit.

8 [1]Se enteró entonces de ello Judit*, hija de Merarí, hijo de Ox, hijo de José, hijo de Oziel, hijo de Elcías, hijo de Ananías, hijo de Gedeón, hijo de Rafaín, hijo de Ajitob, hijo de Elías, hijo de Jilquías, hijo de Eliab, hijo de Natanael, hijo de Salamiel, hijo de Sarasaday, hijo de Israel*. [2]Su marido Manasés, de la misma tribu y familia que ella, había muerto en la época de la recolección de la cebada. [3]Estaba, en efecto, en el campo, vigilando a los que ataban las gavillas, y le dio una insolación a la cabeza, cayó en cama y vino a morir en su ciudad de Betulia. Fue sepultado junto a sus padres, en el campo que hay entre Dotán y Balamón. [4]Judit llevaba ya tres años y cuatro meses viuda, viviendo en su casa. [5]Se había hecho construir un aposento sobre
R 4 10 el terrado de la casa, se había ceñido de
Jc 3 20 saco y se vestía vestidos de viuda; ayunaba [6]durante toda su viudez, a excepción de los sábados y las vigilias de los sábados, los novilunios y sus vigilias, las solemnidades y los días de regocijo de la casa de Israel. [7]Era muy bella y muy bien parecida. Su marido Manasés le había dejado oro y plata, siervos y siervas, ganados y campos, quedando ella como dueña, [8]y no había nadie que pudiera decir de ella una palabra maliciosa, porque tenía un gran temor de Dios.

Judit y los ancianos.

[9]Oyó, pues, Judit, las amargas palabras que el pueblo había dicho contra el jefe de la ciudad, pues habían perdido el ánimo ante la escasez de agua. Supo también todo cuanto Ozías les había respondido y cómo les había jurado que entregaría la ciudad a los asirios al cabo de cinco días. [10]Entonces, mandó llamar a Jabrís y Jarmís, ancianos de la ciudad, por medio de la sierva que tenía al frente de su hacienda. [11]Vinieron y ella les dijo:

"Escuchadme, jefes de los moradores de Betulia. No están bien las palabras que habéis pronunciado hoy delante del pueblo, cuando habéis interpuesto entre Dios y vosotros un juramento, asegurando que entregaríais la ciudad a nuestros enemigos si en el plazo convenido no os enviaba socorro el Señor. [12]¿Quiénes sois vosotros para permitiros hoy poner a Dios a prueba Jb 38 2;
y suplantar a Dios entre los hombres? 40 2s,7s;
[13]¡Así tentáis al Señor Omnipotente, vosotros que nunca llegaréis a comprender 42 3
nada! [14]Nunca llegaréis a sondear el fondo Pr 14 10
del corazón humano, ni podréis apoderaros de los pensamientos de su inteligencia, pues ¿cómo vais a escrutar a Dios 1 Co 2 11
que hizo todas las cosas, conocer su inteligencia y comprender sus pensamientos? Sal 139
No, hermanos, no provoquéis la cólera 16-17
del Señor, Dios nuestro. [15]Si no quiere Rm 11 33-34
socorrernos en el plazo de cinco días, tiene poder para protegernos en cualquier otro momento, como lo tiene para aniquilarnos en presencia de nuestros enemigos. [16]Pero vosotros no exijáis garantías a los designios del Señor nuestro Dios, porque Dios no se somete a las 15
amenazas, como un hombre, ni se le marca, como a un hijo de hombre, una línea de conducta. [17]Pidámosle más bien que nos socorra, mientras esperamos confiadamente que nos salve. Y él escuchará nuestra súplica, si le place hacerlo*.

[18]"Verdad es que no hay en nues- 5 20-21;
tro tiempo ni en nuestros días, tribu, 11 10
familia, pueblo o ciudad de las nuestras que se postre ante dioses hechos por mano de hombre, como sucedió en otros tiempos, [19]en castigo de lo cual fueron
nuestros padres entregados a la espada Sal 78 56s;
y al saqueo, y sucumbieron desastrada- 106 13s
mente ante sus enemigos. [20]Pero nosotros Ez 16 15-58
no conocemos otro Dios que él, y en esto Jr 7 17-20;
estriba nuestra esperanza de que no nos 14 7 - 15 9+
mirará con desdén ni a nosotros ni a ninguno de nuestra raza*.

[21]"Porque si de hecho se apoderan de nosotros, caerá toda Judea; nuestro santuario será saqueado y nosotros tendremos que responder de esta profanación con nuestra propia sangre. [22]La muerte

8 1 (a) El nombre de Judit (cf. Gn 26 34) parece haberse elegido aquí por su significación: "la Judía". Judit, émula de Yael, Jc 4 17-22, es el tipo de la verdadera hija de Israel. En su canto triunfal, 16 2,4, etc., hablará como la nación personificada.

8 1 (b) Esta genealogía omite el nombre de Simeón (que se encuentra en algunos mss y versiones), cf. 9 2. Pero el v. 2 supone un nombre de tribu.

8 17 Como Job, Jb 38 2, etc., los ancianos de Betulia hacen mal con discutir los designios de Dios. Como él, deben humillarse y callar. Pero el autor de Jdt invita a una confianza más filial que la de Jb. Su concepto de la eficacia de la oración es ya cristiano.

8 20 Tesis ya afirmada por Ajior y que Judit repetirá ante Holofernes. Judit hace con sus compatriotas un examen de conciencia nacional: tal examen demuestra que el pueblo está libre de la idolatría antaño denunciada por los profetas (como efectivamente lo estuvo al final de la época del segundo Templo).

de nuestros hermanos, la deportación de
esta tierra y la devastación de nuestra
heredad, caerá sobre nuestras cabezas, en
medio de las naciones en que estemos
como esclavos, y seremos para nuestros
amos escarnio y mofa, [23]ya que nuestra
esclavitud no concluiría en benevolencia,
sino que el Señor nuestro Dios la convertiría en deshonra. [24]Ahora, pues, hermanos, mostremos a nuestros hermanos que
su vida depende de nosotros y que sobre
nosotros se apoyan las cosas sagradas,
el Templo y el altar.

21 [25]"Por todos estos motivos debemos
dar gracias al Señor nuestro Dios que ha
querido probarnos como a nuestros pa-
22 dres*. [26]Recordad lo que hizo con Abra-
ham, las pruebas por que hizo pasar a
n 22 1-19; Isaac, lo que aconteció a Jacob en Meso-
28 5; potamia de Siria, cuando pastoreaba el
9 22-30; 31 rebaño de Labán, el hermano de su madre.
[27]Como les puso a ellos en el crisol para
sondear sus corazones, así el Señor nos
Dt 4 7 hiere a nosotros, los que nos acercamos
a él, no para castigarnos, sino para amonestarnos."

28 [28]Ozías respondió: "En todo cuanto has
dicho, has hablado con recto juicio y nadie
podrá oponerse a tus razones, [29]ya que no
has empezado hoy a dar muestras de tu
sabiduría, sino que de antiguo conoce
todo el pueblo tu inteligencia y la connatural bondad de tu corazón. [30]Pero el
pueblo padecía gran sed y nos obligaron
a cumplir nuestra palabra, y a comprometernos con un juramento que no
29 podemos violar. [31]Ahora, pues, tú que
eres una mujer piadosa, pide por nosotros
al Señor que envíe lluvia para llenar nuestras cisternas, y así no nos veamos acabados."

30 [32]Respondió Judit: "Escuchadme. Voy
a hacer algo cuyo recuerdo se prolongará
entre los hijos de nuestra raza de gene-
32 ración en generación. [33]Estad esta noche
a la puerta de la ciudad. Yo saldré con
mi sierva y antes del plazo que os habéis
fijado para entregar la ciudad a nuestros
enemigos, visitará el Señor a Israel por
33 mi mano. [34]No intentéis averiguar lo que
quiero hacer, pues no lo diré hasta no
34 haberlo cumplido." [35]Ozías y los jefes
le dijeron: "Vete en paz y que el Señor
Dios te preceda para tomar venganza de
nuestros enemigos." [36]Y dejando el aposento, regresaron a sus puestos.

Oración de Judit.

9 [1]Cayó Judit, rostro en tierra, echó
ceniza sobre su cabeza, dejó ver el saco
que tenía puesto y, a la misma hora en que
se ofrecía en Jerusalén, en la Casa de Dios,
el incienso de aquella tarde*, clamó al Ex 30 7-8
Señor en alta voz, diciendo: Sal 141 2

[2]Señor, Dios de mi padre Simeón, 6 15+
a quien diste una espada para vengarse Gn 34
de extranjeros
que habían soltado el ceñidor* de una
virgen para mancha,
que desnudaron sus caderas para vergüenza
y profanaron su seno para deshonor;
pues tú dijiste: "Eso no se hace", y
ellos lo hicieron.
[3]Por eso entregaste sus jefes a la muerte
y su lecho, rojo de vergüenza por su
engaño,
lo dejaste engañado hasta la sangre.
Castigaste a los esclavos con los príncipes,
a los príncipes con los siervos*.
[4]Entregaste al rapto sus mujeres, 3
sus hijas al destierro,
todos sus despojos en reparto
para tus hijos amados,
que se habían encendido de tu celo,
y tuvieron horror a la mancha hecha
a su sangre
y te llamaron en su ayuda.

¡Oh Dios, mi Dios, escucha a esta
viuda!
[5]Tú que hiciste las cosas pasadas, 4
las de ahora y las venideras, Is 44 7
que has pensado el presente y el futuro;
y sólo sucede lo que tú dispones, Sal 115 3
[6]y tus designios se presentan y te dicen: 135 6
"¡Aquí estamos!" Ba 3 35
Pues todos tus caminos están preparados Jb 38 35 Is 46 9-1
y tus juicios de antemano previstos.

[7]Mira, pues, a los asirios que juntan 5 23; 6 2
muchas fuerzas,
orgullosos de sus caballos y jinetes,
engreídos por la fuerza de sus infantes,
fiados en sus escudos y en sus lanzas, 2 M 8 18
en sus arcos y en sus hondas, Sal 33 16
y no han reconocido que tú eres el 10
Señor,
quebrantador de guerras. 16 2
[8]Tu Nombre es: "¡Señor!" Sal 46 10 76 4

8 25 Lección de la historia patriarcal (que el autor de Jb no había deducido): la desgracia del justo no es un castigo, sino una prueba.
9 1 El autor se refiere a menudo a Jerusalén, al Templo, al culto, al sumo sacerdote; 4 2-3,6-8; 5 19; 8 21-24; 9 8,13; 15 8; 16 18.
9 2 "el ceñidor" corr.; "el vientre" griego.
9 3 Verso corregido según 9 10; cf. Sb 18 11.

11 ¡Quebranta su poder con tu fuerza!
¡Abate su poderío con tu cólera!,
pues planean profanar tu santuario,
manchar la Tienda en que reposa
la Gloria de tu Nombre,
y derribar a hierro el cuerno de tu altar.
12 [9]Mira su altivez,
y suelta tu ira sobre sus cabezas;
da a mi mano de viuda
fuerza para lo que he proyectado.
[10]Hiere al esclavo con el jefe,
y al jefe con su siervo,
por la astucia de mis labios.
Abate su soberbia
por mano de mujer.

S 14 6 c 7 4-7 [11]No está en el número tu fuerza,
ni tu poder en los valientes,
sino que eres el Dios de los humildes,
el defensor de los pequeños,
apoyo de los débiles,
refugio de los desvalidos,
salvador de los desesperados*.

[12]¡Sí, sí! Dios de mi padre
y Dios de la herencia de Israel,
Señor de los cielos y la tierra, 17
Creador de las aguas,
Rey de toda tu creación,
¡escucha mi plegaria!
[13]Dame una palabra seductora Est 4 17r-s
para herir y matar Jdt 10 4;
a los que traman duras decisiones 11 20,23;
contra tu alianza, 16 6,9
contra tu santa Casa
y contra el monte Sión
y la casa propiedad de tus hijos.
[14]Haz conocer a toda nación y toda tribu 18
que tú eres Yahvéh, Dios* de todo poder y toda fuerza,
y que no hay otro protector fuera de ti
para la estirpe de Israel.

IV. JUDIT Y HOLOFERNES

Judit se dirige al campamento de Holofernes.

10 [1]Acabada su plegaria al Dios de Israel, y dichas todas estas palabras, [2]se levantó Judit del suelo, llamó a su sierva y bajando a la casa donde pasaba
8 6 los sábados y solemnidades, [3]se quitó el saco que vestía, se desnudó de sus vestidos de viudez, se bañó toda, se ungió con perfumes exquisitos, se compuso la cabellera poniéndose una cinta, y se vistió los vestidos que vestía cuando era feliz, en vida de su marido Manasés. [4]Se calzó las sandalias, se puso los collares, brazaletes y anillos, sus pendientes y todas sus joyas, y realzó su hermosura cuanto pudo, con
9 13+ ánimo de seducir los ojos de todos los hombres que la viesen*. [5]Luego dio a su sierva un odre de vino y un cántaro de aceite, llenó una alforja con harina de
4 17x cebada, tortas de higos y panes puros*,
10-14 empaquetó las provisiones y se lo entregó igualmente a su sierva. [6]Luego se dirigieron a la puerta de la ciudad, de Betulia, donde se encontraron con Ozías y con Jabrís y Jarmís, ancianos de la ciudad. [7]Cuando vieron a Judit con el rostro transformado y mudada de vestidos, se quedaron maravillados de su extremada hermosura y le dijeron:

[8]"¡Que el Dios de nuestros padres te haga alcanzar favor
y dé cumplimiento a tus designios,
para gloria de los hijos de Israel
y exaltación de Jerusalén!"

[9]Judit adoró a Dios y les dijo: "Mandad que me abran la puerta de la ciudad para que vaya a poner por obra los deseos que acabáis de expresarme." Ellos mandaron a los jóvenes que le abrieran, tal como lo pedía. [10]Así lo hicieron ellos, y salió Judit con su sierva. Los hombres de la ciudad la siguieron con la mirada mientras descendía por la ladera, hasta que llegó al valle; y allí la perdieron de vista.

[11]Avanzaron ellas a derecho por el valle, hasta que le salió al encuentro una avanzada de los asirios, [12]que la detuvieron y preguntaron: "¿Quién eres? ¿De dónde vienes? ¿A dónde vas?" Ella respondió: "Hija de hebreos soy y huyo de ellos, porque están a punto de ser pasto vuestro. [13]Vengo a presentarme ante Holofernes, jefe de vuestro ejército, para hablarle con sinceridad* y mostrarle un camino por el

9 11† Aquí aparece la religión de los "pobres", característica de la piedad del A. T., cf. So 2 3+.
9 14 El griego dice: "Dios, Dios", con retoque "elohista". Igualmente en 13 11.
10 4 La Vulg. añade: "El Señor le concedió también hermosura porque este atavío no se inspiraba en la sensualidad sino en el valor" (cf. Est 5 1, griego y 15 4-5, Vulg.). El griego que refiere sin pestañear la audaz empresa de Judit, deja entender, hasta el grito de acción de gracias de 13 16, la ayuda divina que la conservará incólume.
10 5 Judit parece más escrupulosa que Ester respecto de la pureza legal, incluso más exigente que la misma Ley, cf. 11 17; 12 6-9.
10 13 Las protestas de veracidad, cf. 11 5,10 que se atribuyen a Judit, resuelta a engañar a Holofernes,

que pueda pasar para adueñarse de toda
la montaña, sin que perezca ninguno de
sus hombres y sin que se pierda una sola
vida." [14]Oyéndola hablar aquellos hom-
bres, y viendo la admirable hermosura
de su rostro, le dijeron: "Has salvado tu
vida con tu decisión de bajar a presentarte
ante nuestro señor. Dirígete a su tienda,
que algunos de los nuestros te acompa-
ñarán hasta ponerte en sus manos. [16]Cuan-
do estés en su presencia, no tengas miedo;
anúnciale tus propósitos y él se portará
bien contigo." [17]Y eligieron entre ellos
cien hombres que le dieran escolta a ella
y a su sierva y las llevaran hasta la tienda
de Holofernes.
[18]Habiéndose corrido por todas las tien-
das la noticia de su llegada, concurrió la
gente del campamento, que hicieron corro
en torno a ella, mientras esperaba, fuera
de la tienda, que la anunciasen a Holo-
fernes. [19]Se quedaban admirados de su
belleza y, por ella, admiraban a los hijos
de Israel, diciéndose unos a otros:
18 "¿Quién puede menospreciar a un pueblo
que tiene mujeres como ésta? ¡Sería un
error dejar con vida a uno solo de ellos,
porque los que quedaran, serían capaces
de engañar a toda la tierra!"
[20]Salieron, pues, los de la escolta per-
sonal de Holofernes y todos sus servidores
19 y la introdujeron en la tienda. [21]Estaba
Holofernes descansando en su lecho, bajo
colgaduras de oro y púrpura recamadas
de esmeraldas y piedras preciosas. [22]Se
la anunciaron y él salió hasta la entrada de
la tienda, precedido de lámparas de plata.
[23]Cuando Judit llegó ante Holofernes y
sus ministros, todos se maravillaron de la
20 hermosura de su rostro. Cayó ella rostro
en tierra y se postró ante él, pero los
siervos la levantaron.

Primera entrevista de Judit y Holofernes.

11 [1]Holofernes le dijo: "Ten confianza,
mujer, no tengas miedo, porque yo
ningún mal hago a quien se decide a servir
a Nabucodonosor, rey de toda la tierra.
[2]Tampoco contra tu pueblo de monta-
ñeses habría alzado yo mi lanza, si ellos
no me hubieran despreciado; pero ellos
mismos lo han querido. [3]Dime ahora por
qué razón huyes de ellos y te pasas a noso-
tros. Desde luego, al venir aquí te has
salvado. Ten confianza; vivirás esta noche
y las restantes. [4]Nadie te hará ningún
mal; serás bien tratada, como se hace con
los siervos de mi señor, el rey Nabuco-
donosor."
[5]Respondió Judit: "Acoge las palabras 4
de tu sierva, y que tu sierva pueda hablar
en tu presencia. Ninguna falsedad diré
esta noche a mi señor*. [6]Si te dignas seguir 10 13+
los consejos de tu sierva, Dios actuará
contigo hasta el fin y mi señor no fraca-
sará en sus proyectos. [7]¡Viva Nabucodo- 5
nosor, rey de toda la tierra y viva su poder
que te ha enviado para poner en el recto
camino a todo viviente!; porque gracias Jr 27 6
a ti no le sirven tan sólo los hombres, sino Ba 3 16-
que, por medio de tu fuerza, hasta las Dn 2 38
fieras salvajes, los ganados y las aves del
cielo viven para Nabucodonosor y para
toda su casa.
[8]"Nosotros, en efecto, hemos oído ha- 6
blar de tu sabiduría y de la prudencia de
tu espíritu, y es voz universal que tú eres
el mejor en todo el reino, de profundos
conocimientos y admirable como estra-
tega. [9]Por lo que se refiere al discurso que 7
Ajior pronunció en tu Consejo, nosotros
hemos oído sus mismas palabras, pues
los hombres de Betulia le han salvado y
él les refirió todo lo que te dijo. [10]Acer-
ca de esto, dueño y señor, no desestimes
sus palabras; tenlas bien presentes, por-
que responden a la verdad*. Pues nuestra 8
raza no recibe castigo ni la espada tiene
poder sobre ellos, si no han pecado contra
su Dios. [11]Pero precisamente para que mi 9
señor no se vea rechazado y con las manos
vacías, la muerte va a caer sobre sus cabe-
zas. Han caído en un pecado con el que
provocan la cólera de su Dios cada vez que
cometen tal desorden. [12]En vista de que 10
se les acaban los víveres y escasea el agua,
han deliberado echar mano de sus gana- 11
dos y están ya decididos a consumir todo
aquello que su Dios, por sus leyes, les ha
prohibido comer*. [13]Han decidido, igual- 12
mente, consumir las primicias del trigo
y el diezmo del vino y del aceite que ha- Dt 14 2
bían reservado, porque están consagrados
a los sacerdotes que están en la presencia
de nuestro Dios, en Jerusalén, y que
ningún laico puede ni tan siquiera tocar

11 12-19, se han de entender en el contexto moral de la época patriarcal (cf. Gn 27 1-25; 34 13-29; 37 32-34) o de las guerras de Yahvéh (Jos 2 1-7; Jc 4 17-22), en que el autor quiere situarse.
11 5 El discurso de Judit emplea hábilmente el equívoco. La acción y el Señor que se nombran en el v. 6 no son los mismos para Judit que habla y para Holofernes que escucha. Idéntico doble sentido en el v. 16. Y, en el v. 8, Judit hace el elogio de la sagacidad de Holofernes en el mismo momento en que se burla de él.
11 10 Nueva ambigüedad: la tesis de Ajior es verdadera, no lo es el comportamiento que Judit va a atribuir a los judíos.
11 12 Vulg. hace consistir la infracción en el uso de la sangre, Lv 17 10-14.

con la mano*. [14]Han enviado mensajeros
a Jerusalén (cuyos habitantes hacen estas
mismas cosas) para recabar del Consejo
de Ancianos los necesarios permisos. [15]Y
en cuanto les sea concedido y lo realicen,
en ese mismo momento te serán entre-
13 gados para su destrucción. [16]Cuando yo,
tu esclava, supe todo esto, huí de ellos.
11 5 Mi Dios me ha enviado para que yo
haga contigo cosas de que se pasmará toda
14 la tierra cuando las oigan. [17]Porque tu
esclava es piadosa y sirve noche y día al
Dios del Cielo. Ahora, mi señor, quisiera
quedarme a tu lado. Tu sierva saldría por
15 las noches hacia el barranco, para suplicar
a mi Dios que me diga cuándo han come-
tido su pecado. [18]Entonces, yo vendré a
comunicártelo, tu saldrás con todo tu ejér-
cito y ninguno de ellos podrá resistirte.
[19]Yo te guiaré por medio de Judea hasta
llegar a Jerusalén y haré que te asientes
en medio de ella. Tú los llevarás como
rebaño sin pastor, y ni un perro ladrará
16 contra ti. He tenido el presentimiento de
17 todo esto; me ha sido anunciado y he sido
enviada para comunicártelo."

18 [20]Agradaron estas palabras a Holofernes
y a todos sus servidores, que estaban
admirados de su sabiduría, y dijeron:
19 [21]"De un cabo al otro del mundo, no hay
mujer como ésta, de tanta hermosura en
el rostro y tanta sensatez en las palabras."
20 [22]Holofernes le dijo: "Bien ha hecho Dios
en enviarte por delante de tu pueblo, para
que esté en nuestras manos el poder, y en
manos de los que han despreciado a mi
21 señor, la ruina. [23]Por lo demás, eres tan
bella de aspecto como prudente en tus
palabras. Si haces lo que has prometido,
tu Dios será mi Dios, vivirás en el palacio
del rey Nabucodonosor y serás famosa en
toda la tierra."

12 [1]Mandó luego que la introdujeran
donde tenía su vajilla de plata y
ordenó que le sirvieran de sus propios
manjares y le dieran a beber de su propio
10 5+ vino. [2]Pero Judit dijo: "No debo comer
Dn 1 8 esto, para que no me sea ocasión de falta.
t 4 17x Me bastará con las provisiones que traje
conmigo." [3]Holofernes le dijo: "Cuando
se te acaben las cosas que tienes ¿de dónde
podremos traerte otras iguales? Porque
no hay nadie de los tuyos con nosotros."
[4]Respondió Judit: "No te preocupes, mi
señor; que, antes que tu sierva haya con-
sumido lo que traje, cumplirá el Señor,
por mi mano, sus designios." [5]Los siervos
de Holofernes la condujeron a la tienda,
y ella durmió hasta media noche. Al acer-
carse la vigilia de la aurora, se levantó,
[6]pues había dicho a Holofernes: "Ordene
mi señor que se dé a tu sierva permiso
para salir a orar." [7]Y Holofernes había
ordenado a su escolta que no se lo impi-
dieran. Judit permaneció tres días en el 7
campamento. Por la noche se dirigía hacia
el barranco de Betulia y se lavaba en la
fuente donde estaba el puesto de guardia.
[8]A su regreso, suplicaba al Señor, Dios 8
de Israel, que diese buen fin a sus proyec-
tos para exaltación de los hijos de su
pueblo. [9]Y, ya purificada, entraba en la
tienda y allí permanecía hasta que le
traían su comida de la tarde.

Judit en el banquete de Holofernes.

[10]Al cuarto día, dio Holofernes un ban-
quete exclusivamente para sus oficiales;
no invitó a ninguno de los encargados de
los servicios. [11]Dijo, pues, a Bagoas, el
eunuco que tenía al frente de sus nego-
cios: "Trata de persuadir a esa mujer
hebrea que tienes contigo, que venga a
comer y beber con nosotros. [12]Sería una 11
vergüenza para nosotros que dejáramos
marchar a tal mujer sin habernos entre-
tenido con ella*. Si no somos capaces de
atraerla, luego hará burla de nosotros."
[13]Salió Bagoas de la presencia de Holo- 12
fernes, entró en la tienda de Judit y dijo:
"Que esta bella jovencita no se niegue a
venir donde mi señor, para ser honrada
en su presencia, para beber vino alegre-
mente con nosotros y ser, en esta ocasión,
como una de las hijas de los asirios que
viven en el palacio de Nabucodonosor."
[14]Judit le respondió: "¿Quién soy yo, 13
para oponerme a mi señor? Haré pronta- 14
mente todo cuanto le agrade y ello será
para mí motivo de gozo mientras viva."

[15]Después se levantó y se engalanó con 15
sus vestidos y todos sus ornatos feme-
ninos. Se adelantó su sierva para extender
en tierra, frente a Holofernes, los tapices
que había recibido de Bagoas para el uso
cotidiano, con el fin de que pudiera tomar
la comida reclinada sobre ellos*. [16]En- 16
trando luego Judit, se reclinó. El corazón
de Holofernes quedó arrebatado por ella,
su alma quedó turbada y experimentó un
violento deseo de unirse a ella, pues desde
el día que la vio, andaba buscando ocasión
de seducirla. [17]Díjole Holofernes: "¡Bebe, 17

11 13 También aquí exagera el autor las exigencias de la Ley, quizá conforme a una tradición farisea.
12 12 Eufemismo, cf. Dn **13** 54,58.

12 15 La suerte de Israel se va a decidir, como en Ester, en el curso de un banquete.

pues, y comparte nuestra alegría!" 18Judit
respondió: "Con mucho gusto, señor;
pues nunca, desde el día de mi naci-
miento, estimé en tanto mi vida como
ahora." 19Y comió y bebió, frente a él,
sirviéndose de las provisiones que su
sierva había preparado. 20Holofernes, que
se hallaba bajo el influjo de su encanto,
bebió vino tan copiosamente como jamás
había bebido en todos los días de su vida.

13 1Cuando se hizo tarde, sus oficiales
se apresuraron a retirarse y Bagoas
cerró la tienda por el exterior, después
de haber apartado de la presencia de su
2 señor a los que todavía quedaban; y todos
se fueron a dormir, fatigados por el exceso
3 4 de bebida; 2quedaron en la tienda tan sólo
Judit y Holofernes, desplomado sobre su
5 lecho y rezumando vino. 3Judit había
mandado a su sierva que se quedara fuera
de su dormitorio y esperase a que saliera,
como los demás días. Porque, en efecto,
ella había dicho que saldría para hacer su
oración y en este mismo sentido había
hablado a Bagoas.
4Todos se habían retirado; nadie, ni
grande ni pequeño, quedó en el dormi-
6 torio. Judit, puesta de pie junto al lecho,
dijo en su corazón:

"¡Oh Señor, Dios de toda fuerza!
Da favor, en esta hora, a la empresa
de mis manos
para exaltación de Jerusalén.
5Es la ocasión de esforzarse por tu
heredad
y cumplir mis decisiones
para ruina de los enemigos que se alzan
contra nosotros."

8 6Avanzó, después, hasta la columna del
lecho que estaba junto a la cabeza de
9 Holofernes, tomó de allí su cimitarra, 7y
acercándose al lecho, agarró la cabeza de
Holofernes por los cabellos y dijo: "¡Dame
fortaleza, Dios de Israel, en este mo-
Jc 4 21 mento!" 8Y, con todas sus fuerzas, le
descargó dos golpes sobre el cuello y le
cortó la cabeza. 9Después hizo rodar el
tronco fuera del lecho, arrancó las colga-
11 duras de las columnas y saliendo entregó
12 la cabeza de Holofernes a su sierva, 10que
la metió en la alforja de las provisiones.
Luego, salieron las dos juntas a hacer la
oración, como de ordinario, atravesaron
el campamento, contornearon el barranco,
subieron por el monte de Betulia y se
presentaron ante las puertas de la ciudad.

Judit lleva a Betulia la cabeza de Holofernes.

11Judit gritó desde lejos a los centinelas 13
de las puertas: "¡Abrid, abrid la puerta!
El Señor, nuestro Dios, está con nosotros Ex 15 1-
para hacer todavía hazañas en Israel y Sal 48 8-
mostrar su poder contra nuestros enemi- 68; 98 1-
gos, como lo ha hecho hoy mismo."
12Cuando los hombres de la ciudad oyeron 14
su voz, se apresuraron a bajar a la puerta
y llamaron a los ancianos. 13Acudieron 15
todos corriendo, desde el más grande al
más chico, porque no tenían esperanza
de que ella volviera; abrieron, pues, la 16
puerta, las recibieron, y encendiendo una
hoguera para que se pudiera ver, hicieron
corro en torno a ellas. 14Judit, con fuerte
voz, les dijo: "¡Alabad a Dios, alabadle! 17 18
Alabad a Dios, que no ha apartado su
misericordia de la casa de Israel, sino que
esta noche ha destrozado a nuestros ene-
migos por mi mano." 15Y sacando de la 19
alforja la cabeza, se la mostró, diciéndoles:
"Mirad la cabeza de Holofernes, jefe
supremo del ejército asirio, y mirad las
colgaduras bajo las cuales se acostaba en
sus borracheras. ¡El Señor le ha herido
por mano de mujer! 16¡Vive el Señor!, el
que me ha guardado en el camino que
emprendí, que fue seducido, para perdi-
ción suya, por mi rostro, pero no ha
cometido conmigo ningún pecado que me
manche o me deshonre*."
17Todo el pueblo quedó lleno de estu- 22
por y postrándose adoraron a Dios y
dijeron a una: "¡Bendito seas, Dios nues-
tro, que has aniquilado el día de hoy a
los enemigos de tu pueblo!" 18Ozías dijo 23
a Judit*:

"¡Bendita seas, hija, del Dios Altísimo Jc 5 24
más que todas las mujeres de la tierra! ↗Lc 1 2
Y bendito sea Dios, el Señor, 24
Creador del cielo y de la tierra,
que te ha guiado para cortar la cabeza
del jefe de nuestros enemigos.
19Jamás la confianza que tú has mani- 25
festado
faltará en el corazón de los hombres
que recuerden la fuerza de Dios eter-
namente.
20Que Dios te conceda, para exaltación
perpetua,

13 16 Al v. 16 corresponden los vv. 20-21 de la Vulg.: "[20]¡Vive el Señor! porque su ángel me ha protegido mientras iba (hacia Holofernes), durante mi estancia y a mi regreso. El Señor no ha permitido que yo, su esclava, fuera mancillada, sino que me ha hecho volver entre vosotros sin mancha de pecado, gozosa de su victoria, de mi evasión y de vuestra liberación. [21]Celebradle todos porque es bueno, porque es eterna su misericordia" (cf. Sal **136** 1). **13 18** El texto de la Vulg., aun desarrollando las mismas ideas, es bastante diferente.

el ser favorecida con todos los bienes,
porque no vacilaste en exponer tu vida
a causa de la humillación de nuestra raza.
Detuviste nuestra ruina
procediendo rectamente ante nuestro Dios."

Todo el pueblo respondió: "¡Amén, 26
amén!"

V. LA VICTORIA

Los judíos asaltan el campamento asirio.

14 [1]Judit les dijo: "Escuchadme, hermanos; tomad esta cabeza y colgadla en el saliente de vuestras murallas; [2]y apenas despunte el alba y salga el sol sobre la tierra, empuñaréis cada uno vuestras armas y saldréis fuera de la ciudad todos los hombres capaces. Que se ponga uno al frente, como si intentarais bajar a la llanura, contra la avanzada de los asirios. Pero no bajéis. [3]Los asirios tomarán sus armas y marcharán a su campamento para despertar a los jefes del ejército de Asiria. Correrán a la tienda de
14.4 Holofernes, pero al no dar con él, quedarán aterrorizados y huirán ante vosotros.
5 [4]Entonces, vosotros y todos los habitantes del territorio de Israel, saldréis en su persecución y los abatiréis en la retirada.

[5]"Pero antes, traed aquí a Ajior, el ammonita*, para que vea y reconozca al que despreciaba a la casa de Israel, al que
13.27 28 le envió a nosotros como destinado a la muerte." [6]Hicieron, pues, venir a Ajior
29 desde la casa de Ozías. Al llegar y ver que uno de los hombres de la asamblea del pueblo tenía en la mano la cabeza de Holofernes, cayó al suelo, desvanecido.
30 [7]Cuando le reanimaron, se echó a los pies de Judit, se postró ante ella y dijo:

31 "¡Bendita seas en todas las tiendas de Judá
y en todas las naciones
que, cuando oigan pronunciar tu nombre,
se sentirán turbadas!"

[8]"Y ahora, cuéntame lo que has hecho durante este tiempo." Judit le contó, en medio del pueblo, todo cuanto había hecho, desde que salió hasta el momento en que les estaba hablando. [9]Cuando hubo acabado su relato, todo el pueblo lanzó grandes aclamaciones y en toda la ciudad resonaron los gritos de alegría. [10]Ajior, por su parte, viendo todo cuanto había hecho el Dios de Israel, creyó en él firmemente, se hizo circuncidar y quedó anexionado para siempre a la casa de Israel. Dt 23 4-5

[11]Apenas despuntó el alba, colgaron de 14.7
la muralla la cabeza de Holofernes, tomaron las armas todos los hombres de Israel y salieron, por grupos, hacia las subidas.
[12]Al verlos los asirios, comunicaron la 8
novedad a sus oficiales, y éstos la fueron comunicando a sus estrategas y comandantes y a todos sus jefes, [13]hasta llegar a 9 11
la tienda de Holofernes. Dijeron, pues, a su intendente general: "Despierta a nuestro señor, porque esos esclavos* 12
tienen la osadía de bajar a combatir contra nosotros, para hacerse exterminar completamente." [14]Entró, pues, Bagoas y dio 13
palmadas* ante la cortina de la tienda, porque suponía que Holofernes estaría durmiendo con Judit. [15]Como nadie res- 14
pondía, apartó la cortina, entró en el dormitorio, y lo encontró tendido sobre el umbral, muerto y decapitado. [16]Dio entonces una gran voz, con gemido y llanto y fuertes alaridos, al tiempo que rasgaba sus vestiduras. [17]Entró luego en la tienda 15
en que se había aposentado Judit, y al no verla, se precipitó hacia la tropa gritando:
[18]"¡Esas esclavas eran unas pérfidas! Una
sola mujer hebrea ha llenado de vergüenza 13 15;
la casa del rey Nabucodonosor. ¡Mirad 16 5-9
a Holofernes, derribado en tierra y decapitado!" [19]Cuando los jefes del ejército Jc 9 54
asirio oyeron estas palabras, su ánimo 17
quedó turbado hasta el extremo, rasgaron 18
sus túnicas y lanzaron grandes gritos y voces por todo el campamento.

15 [1]Al oírlo los del campamento, quedaron estupefactos; [2]fueron presa de terror pánico y nadie ya fue capaz de mantenerse al lado de sus compañeros; huyeron todos a la desbandada, por todos los caminos, por la llanura y la montaña. [3]También los que estaban acampados en la altura, sitiando a Betulia, emprendieron la fuga; entonces, todos los hombres de guerra de Israel cayeron sobre ellos. [4]Ozías mandó mensajeros a Betomestáin,

14 5 Vulg. ha colocado la intervención de Ajior antes de **14** 1, al fin del cap. **13**, y pone en boca de Judit un breve discurso que recuerda la presunción de Holofernes.

14 13 Vulg.: "Las ratas salidas de sus agujeros han tenido la audacia de provocarnos a combate".
14 14 (*) "dio palmadas" algunos mss; "sacudió (la cortina)" griego.

a Bebé, Jobá y Kolá, y a toda la montaña de Israel, que llevaran la noticia de cuanto había pasado, para que todos se arrojaran sobre los enemigos y los exterminaran. [5]Cuando los hijos de Israel lo supieron, todos, como un solo hombre, se lanzaron sobre los asirios y los batieron hasta Jobá. También acudieron los de Jerusalén y los de la montaña*, porque también a ellos se les dio noticia de lo sucedido en el campo enemigo; de igual modo, los de Galaad y Galilea, atacándoles de flanco, les hicieron enorme estrago, hasta que pudieron refugiarse en Damasco y su región. [6]En cuanto a los demás habitantes de Betulia, cayeron sobre el campamento asirio, lo saquearon
Est 9 5,16 y obtuvieron grandes riquezas. [7]Los hijos de Israel, de vuelta de la matanza, se hicieron dueños del resto; también los de las aldeas y granjas de la montaña y del llano obtuvieron gran botín, porque había una abundancia incalculable.

Acción de gracias.

9 [8]El sumo sacerdote Yoyaquim, con el Consejo de Ancianos de Israel y los habitantes de Jerusalén, vinieron a contemplar los bienes que el Señor había hecho
10 a Israel, y a ver y saludar a Judit. [9]En llegando a su presencia, todos a una voz la bendijeron diciendo:

"Tú eres la exaltación de Jerusalén,
tú el gran orgullo de Israel,
tú la suprema gloria de nuestra raza.

22 [10]Al hacer todo esto por tu mano
has procurado la dicha de Israel
y Dios se ha complacido en lo que has hecho.

Bendita seas del Señor Omnipotente
por siglos infinitos*."

12 Y todo el pueblo respondió: "¡Amén!"

13 14 [11]Todo el pueblo estuvo recogiendo botín del campamento durante treinta días; dieron a Judit la tienda de Holofernes, con toda su vajilla de plata, sus divanes, sus vasijas y todo su mobiliario. Ella lo tomó y lo cargó sobre su mula, preparó sus carros y lo amontonó todo
Ex 15 20 encima. [12]Todas las mujeres de Israel acu-
Jc 11 34 dieron para verla y la bendecían danzando
1 S 18 6 en coro. Judit tomaba tirsos con la mano
Jr 31 4,13 y los distribuía entre las mujeres que estaban a su lado. [13]Ellas y sus acompañantes se coronaron con coronas de olivo; después, dirigiendo el coro de las mujeres, se puso a la cabeza de todo el pueblo. La seguían los hombres de Israel, armados de sus armas, llevando coronas y cantando himnos. [14]Judit entonó, en medio 16.1
de todo Israel, este himno de acción de gracias y todo el pueblo repetía sus alabanzas*:

16 [1]¡Alabad* a mi Dios con tamboriles, Sal 81 2-4
elevad cantos al Señor con cím- 135 1-3;
balos, 149 1-3
ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza,
ensalzad e invocad su Nombre!
[2]Porque el Señor es un Dios quebran- 9 7
tador de guerras, Ex 15 3
que puso* su campo en medio de su Sal 46 10
pueblo 68 31; 76
y a mí me arrancó de la mano de mis perseguidores.

[3]Vinieron los asirios de los montes del norte,
vinieron con tropa innumerable;
su muchedumbre obstruía los torrentes,
y sus caballos cubrían las colinas.
[4]Ellos hablaban de incendiar mis tierras, 6
de arrancarme mis jóvenes a espada,
de estrellar contra el suelo a los lactantes,
de entregar como botín a mis niños
y de dar como presa a mis doncellas.
[5]El Señor Omnipotente 7
por mano de mujer los anuló.
[6]Que no fue derribado su caudillo 8
por jóvenes guerreros,
ni le hirieron hijos de Titanes,
ni altivos gigantes le vencieron;
le subyugó Judit, hija de Merarí,
con sólo la hermosura de su rostro.

[7]Se despojó de sus vestidos de viudez, 9
para exaltar a los afligidos de Israel;
ungió su rostro de perfumes, 10
[8]prendió con una cinta sus cabellos,
ropa de lino vistió para seducirle.
[9]La sandalia de ella le robó los ojos, 11
su belleza cautivóle el alma...
¡y la cimitarra atravesó su cuello!

[10]Se estremecieron los persas por su 12
audacia,
se turbaron los medos por su temeridad.

15 5 La montaña de Judá.
15 10 En lugar del v. 10, la Vulg. (v. 11) dice: "Porque has obrado varonilmente. Tu corazón se ha fortalecido porque has amado la castidad y después de tu marido no has querido conocer a ningún otro. Por eso la mano de Dios te ha dado fuerza. Por lo que serás eternamente bendita."
15 14 El poema está compuesto como un salmo himnico y utiliza, en los vv. 13-16, locuciones frecuentes en los salmos.
16 1 "Alabad" corr.
16 2 "puso" versiones.

[11]Entonces clamaron mis humildes, y
aquéllos temieron;
clamaron mis débiles y aquéllos quedaron aterrados;
alzaron su voz éstos, y aquéllos se
dieron a la fuga*.
5 23 [12]Hijos de jovenzuelas los asaetearon,
6 6 como a hijos de desertores los hirieron,
perecieron en la batalla contra mi
Señor.

Sal 144 9 [13]Cantaré a mi Dios un cantar nuevo:
al 86 10; "¡Tú eres grande, Señor, eres glorioso,
147 5 admirable en poder e insuperable!"
17 [14]Sírvante a ti las criaturas todas,
Sal 33 9; pues hablaste tú y fueron hechas,
148 5 enviaste tu espíritu y las hizo,
al 104 30 y nadie puede resistir tu voz.
Est 4 17b

Sal 97 5 [15]Pues los montes, desde sus cimientos,
Jc 5 5 serán sacudidos con las aguas;
las rocas en tu presencia
se fundirán como cera;
al 25 14; pero con aquellos que te temen,
103 13 te muestras tú siempre propicio.

[16]Porque es muy poca cosa
51 18+ todo sacrificio de calmante aroma,
y apenas es nada la grasa
para serte ofrecida en holocausto.
34 13-17 Mas quien teme al Señor
será grande para siempre.

Jc 5 31 [17]¡Ay de las naciones
Jl 4 1-4 que se alzan contra mi raza!
El Señor Omnipotente les dará el castigo
en el día del juicio.
Entregará sus cuerpos al fuego y a los gusanos, Is 66 24
y gemirán en dolor eternamente. Si 7 17

[18]Cuando llegaron a Jerusalén, adoraron a Dios, y una vez purificado el pueblo, ofrecieron sus holocaustos, sus ofrendas voluntarias y sus regalos. [19]Judit ofreció todo el mobiliario de Holofernes, que el pueblo le había concedido, y entregó a Dios en anatema las colgaduras que ella misma había tomado del dormitorio de Jos 6 17+ Nm 31 48- Dt 13 13- Lv 27 28- Holofernes. [20]Durante tres meses permaneció el pueblo en Jerusalén, celebrando festejos delante del santuario. También Judit estaba presente.

Ancianidad y muerte de Judit.

[21]Pasados aquellos días, se volvió cada 25
uno a su heredad. Judit regresó a Betulia, donde vivió disfrutando de su hacienda; fue en su tiempo muy famosa en toda aquella tierra. [22]Muchos la pretendieron, pero 26
ella no tuvo relaciones con ningún hombre en toda su vida, desde que su marido Manasés murió y fue a reunirse con su pueblo. [23]Vivió hasta la avanzada edad de ciento cinco años*, transcurriendo su ancianid
en casa de su marido. A su sierva le concedió la libertad. Murió en Betulia y fue 28
sepultada en la caverna de su marido Manasés. [24]La casa de Israel la lloró durante Gn 23 19; 49 29-32
siete días. Antes de morir, distribuyó su hacienda entre los parientes de su marido Manasés y entre sus propios parientes.
[25]Nadie ya atemorizó a los hijos de Israel mientras vivió Judit, ni en mucho Jc 3 11,30 5 31; 8 28
tiempo después de su muerte*.

16 11 (*) Traducción difícil. Mantenemos el mismo verbo "clamaron" para los dos sujetos "humildes" y "débiles", y cambiamos el sujeto de "temieron".
16 23 Esta edad tan avanzada termina por colocar a Judit en el rango de los héroes de la época patriarcal.

16 25 Este final recuerda las conclusiones del libro de los Jueces. Vulg. añade (v. 31): "El aniversario de la fiesta de esta victoria es considerado por los hebreos como día sagrado; los judíos lo celebran desde entonces hasta el día de hoy." De hecho no poseemos ningún vestigio de esta solemnidad, pero cf. Est 9 27s; 1 M 7 48-49.

ESTER

PRELIMINARES

Sueño de Mardoqueo*.

11.2 **1** [1a]*El año segundo del reinado del rey Asuero* el Grande, el día uno del mes de Nisán, tuvo un sueño* Mardoqueo, hijo de Yaír, hijo de Semei, hijo de Quiš, de la
3 tribu de Benjamín, [1b]judío, que habitaba en la ciudad de Susa, varón ilustre, adscrito al
4 servicio del palacio real. [1c]Era uno de los deportados que Nabucodonosor, rey de
R 24 8,15 Babilonia, había llevado cautivos de Jerusalén con Jeconías, rey de Judá*.
5 [1d]El sueño fue así: Voces y estrépito, truenos y terremotos, perturbación en la
6 tierra. [1e]Dos enormes dragones avanzaron, prestos ambos al combate; lanzaron un gran
7 rugido, [1f]y a su voz todas las gentes se dispusieron a la guerra para luchar contra
8 el pueblo de los justos. [1g]Día de tinieblas y oscuridad, tribulación y angustia, ruina y
9 gran turbación sobre la tierra. [1h]Todo el pueblo de los justos, estremecido por el terror de sus desgracias, se disponía a perecer y
10 clamaba a Dios. [1i]A su clamor, de una pequeña fuente nació un gran río de abun-
11 dantes aguas. [1k]La luz y el sol surgieron y los humildes se alzaron y devoraron a los 8 16
soberbios. So 2 3+

[1l]Despertado Mardoqueo, después de tener este sueño, puso gran empeño y se esforzó, 12
hasta la noche, en alcanzar su sentido y saber lo que Dios quería llevar a cabo.

Conjura contra el rey.

2 21s; 6 2s

[1m]Vivía Mardoqueo en el palacio con 12.1
Bigtán y Tereš*, dos eunucos del rey, guardianes del palacio. [1n]Les oyó sus pro- 2
yectos, descubrió sus intenciones y se enteró de que estaban dispuestos a poner sus manos en el rey Asuero. Entonces Mardoqueo los denunció al rey, [1o]que sometió a interroga- 3
torio a los dos eunucos; y habiendo ellos confesado la verdad, fueron llevados al suplicio. [1p]El rey hizo escribir todo esto para 4
memoria; también Mardoqueo, por su parte, 6 1;
escribió sobre estos sucesos. [1q]Por aquel 10 2
servicio, el rey confió a Mardoqueo un 6 3
puesto en palacio y le hizo regalos. [1r]Pero Amán, hijo de Hamdatá, del país de Agag, 3 1s
que gozaba del favor real, buscaba la ruina de Mardoqueo y de su pueblo, por el asunto 3 5-6
de los dos eunucos del rey.

I. ASUERO Y VAŠTÍ

Banquete de Asuero.

1 [1]En tiempo del rey Asuero, el que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias, [2]en aquellos días, estando el rey sentado en el trono real, en la ciudadela de Susa, [3]en el año tercero de su reinado, ofreció un banquete, presidido por él mismo, a todos sus servidores: a jefes del ejército* de los persas y los medos, a los nobles y a los gobernadores de las provincias. [4]Quiso hacerles demostración de la riqueza y la gloria de su reino y del magnífico esplendor de su grandeza durante muchos días, durante ciento ochenta días.

[5]Cumplido aquel plazo, ofreció el rey a todos los que se hallaban en la ciudadela de Susa, desde el mayor al más pequeño, un banquete de siete días en el patio del jardín del palacio real. [6]Había colgaduras de lino fino, de lana y de púrpura violeta, fijadas, por medio de cordones de lino y púrpura, en anillas de plata sujetas a columnas de mármol blanco; lechos de oro y plata sobre un pavimento de pórfido, mármol, nácar y mosaicos. [7]Se bebía en copas de oro de formas diversas y el vino ofrecido por el rey corría con regia abundancia. [8]Cuanto a la bebida, a nadie se le obligaba, pues así lo había mandado el rey

1 En cursiva, los pasajes que la versión griega añade al texto hebreo, adiciones que la Iglesia reconoce como inspiradas. San Jerónimo las relegó al apéndice en su versión latina, 10 4s. Nosotros volvemos a colocarlas conforme a la disposición del texto griego (véase nota 10 3[l], pág. 541), con la numeración de la edición de los LXX de Rahlfs. Damos al margen la numeración de estos pasajes en la Vulg.

1 1[a] (a) Asuero, transcripción latina y castellana de la forma hebrea del nombre persa Kšajarša, en griego Jerjes (cf. Esd 4 6). Aquí, el griego dice Artajerjes.

1 1[c] La cronología es muy libre (véase la Introd., pág. 499): a Mardoqueo se le presenta a la vez como cortesano de Asuero (hacia el 480) y deportado con Jeconías (hacia el 598).

1 1[m] Los nombres propios tienen formas diversas según los textos.

1 3 "jefes del ejército" corr.

a los oficiales de su casa, para que cada
cual hiciese lo que quisiera.

El caso de Vaští.

[9]También la reina Vaští* ofreció un
banquete a las mujeres en el palacio del
Dn 5 1-4 rey Asuero. [10]El día séptimo, alegre por el
vino el corazón del rey, mandó a Mehu-
mán, a Bizzetá, a Jarboná, a Bigtá, a
Abagtá, a Zetar y a Karkás, los siete eunu-
cos que estaban al servicio del rey Asuero,
[11]que hicieran venir a la reina Vaští a pre-
sencia del rey, con diadema real, para que
vieran las gentes y los jefes su belleza,
porque, en efecto, era muy bella. [12]Pero la
reina Vaští se negó a cumplir la orden del
rey transmitida por los eunucos; se irritó
el rey muchísimo y, ardiendo en ira, [13]lla-
mó a los sabios entendidos en la ciencia de
las leyes*, pues los asuntos reales se dis-
cuten en presencia de los conocedores de
la ley y el derecho; [14]hizo, pues, venir a
Karšená, Šetar, Admatá, Taršiš, Meres,
Marsená y Memukán, los siete jefes de los
persas y los medos que eran admitidos a la
presencia del rey* y ocupaban los prime-
ros puestos del reino, [15]y les dijo: "¿Qué
debe hacerse, según la ley, a la reina Vaští,
por no haber obedecido la orden del rey
Asuero, transmitida por los eunucos?"
[16]Respondió Memukán en presencia del
rey y de los jefes: "La reina Vaští no ha
ofendido solamente al rey, sino a todos los
jefes y a todos los pueblos de todas las
provincias del rey Asuero. [17]Porque se co-
rrerá el caso de la reina entre todas las
mujeres y hará que pierdan estima a sus
maridos, pues dirán: 'El rey Asuero man-
dó hacer venir a su presencia a la reina
Vaští, pero ella no fue.' [18]Y a partir de
hoy, las princesas de los persas y los me-
dos, que conozcan la conducta de la reina,
hablarán de ello a los jefes del rey y habrá
menosprecio y altercados. [19]Si al rey le
parece bien, publíquese, de su parte, e
inscríbase en las leyes de los persas y los
Dn 6 8,10 medos, para que no sea traspasado*, este
16 decreto: que no vuelva Vaští a presencia
Est 3 12; del rey Asuero. Y dé el rey el título de
8 5,8 reina a otra mejor que ella. [20]El acuerdo
tomado por el rey será conocido en todo
su reino, a pesar de ser tan grande, y todas
las mujeres honrarán a sus maridos, desde
el mayor al más pequeño."
[21]Pareció bueno el consejo al rey y a los
jefes, y el rey llevó a efecto la sugerencia
de Memukán. [22]Envió el rey cartas a todas
Dn 3 4; 6 las provincias, a cada provincia según su
escritura, y a cada pueblo según su lengua,
para que todo marido fuese señor de su
casa.

II. MARDOQUEO Y ESTER

Ester, elegida reina.

2 [1]Algún tiempo después, se aplacó la
cólera del rey Asuero y se acordó de
Vaští, de cuanto había hecho, y de lo que
acerca de ella se había decidido*. [2]Dijeron
los cortesanos que estaban al servicio del
rey: "Que se busquen para el rey jóvenes
vírgenes y bellas. [3]Nombre el rey inspec-
tores en todas las provincias de su reino
para que reúnan en la ciudadela de Susa,
en el harén, a todas las jóvenes vírgenes y
bellas, bajo la vigilancia de Hegué, eunuco
del rey, encargado de las mujeres, y que él
les dé cuanto necesiten para su adorno, [4]y
la joven que agrade al rey, reinará en
lugar de Vaští." Le pareció bien al rey y
así se hizo.
[5]Había en la ciudadela de Susa un judío,
llamado Mardoqueo, hijo de Yaír, hijo de
Semeí, hijo de Quiš, de la tribu de Benja-
1 1a-c mín. [6]Había sido deportado de Jerusalén
con Jeconías, rey de Judá, en la deporta-
ción que hizo Nabucodonosor, rey de
Babilonia. [7]Tenía en su casa a Hadassá,
es decir, Ester*, hija de un tío suyo, pues
era huérfana de padre y madre. La joven
era hermosa y de buen parecer, y al morir
su padre y su madre, Mardoqueo la
adoptó por hija*.
[8]Cuando se proclamó la orden y el

1 9 Vaští, lo mismo que Ester, es desconocida de la historia.
1 13 "la ciencia de las leyes" corr., según griego luc.; "la ciencia de los tiempos" hebr.
1 14 Es decir, admitidos al consejo real.
1 19 El tema del edicto irrevocable y enseguida abolido, se explota mucho en la literatura bíblica de inspiración persa, quizá con una sutil ironía del escritor judío.
2 1 El hebr. supone que el rey echa de menos a Vaští. El griego y Luciano sugieren, por el contrario, que la ha olvidado.
2 7 (a) El nombre de Ester es, sin duda, de origen babilonio *(Ištar)* como el de Mardoqueo *(Marduk)*; pero podemos pensar en el persa *staré* "estrella". Hadassá es nombre hebreo ("mirto").
2 7 (b) Griego lee al fin: "La había criado para hacerla su mujer." La tradición judía posterior a la era cristiana ha seguido esta lectura y hace de Ester la mujer de Mardoqueo.

edicto del rey, fueron reunidas muchísimas jóvenes en la ciudadela de Susa, bajo
la vigilancia de Hegué; también Ester fue
Dn 1 3-20 llevada al palacio real y puesta bajo la
vigilancia de Hegué, encargado de las
mujeres. [9]La joven le agradó y ganó su
favor, por lo que se apresuró a proporcionarle cuanto necesitaba para su adorno y
mantenimiento; diole también siete doncellas elegidas de la casa del rey y la instaló,
con sus doncellas, en el mejor departamento del harén. [10]Ester no dio a conocer
ni su pueblo ni su origen, pues Mardoqueo la había mandado que no lo dijera.
[11]Día tras día, se paseaba Mardoqueo delante del patio del harén para enterarse de
la salud de Ester y de lo que le sucedía.

[12]A cada joven le llegaba el turno de presentarse al rey Asuero al cabo de doce meses, según el estatuto de las mujeres. Los días de preparación se empleaban en ungirse, durante seis meses con óleo y mirra, y otros seis meses con los aromas y perfumes que usan las mujeres. [13]Cuando una joven se presentaba al rey, le daban cuanto pedía y lo llevaba consigo del harén al palacio real. [14]Se presentaba por la tarde y a la mañana siguiente volvía al otro harén, bajo la vigilancia de Šaašgaz, el eunuco del rey encargado de las concubi-
4 11 nas; no se presentaba más ante el rey, a no ser que el rey la deseara y la llamara expresamente.

[15]Cuando a Ester, hija de Abijayil, tío de Mardoqueo, que la había adoptado por hija, le llegó el turno de presentarse al rey, no pidió sino lo que le indicó Hegué, el eunuco del rey encargado de las mujeres. Ester se ganaba el favor de cuantos la veían. [16]Ester fue presentada al rey Asuero, en el palacio real, el mes décimo, que es el mes de Tébet, en el año séptimo de su reinado, [17]y el rey amó a Ester más que a las otras mujeres; halló ella, en presencia del rey, más gracia y favor que ninguna otra virgen y el rey colocó la diadema real sobre la cabeza de Ester y la
4 17a-y declaró reina, en lugar de Vaští.

[18]Ofreció el rey un gran banquete a todos sus jefes y servidores, el banquete de Ester; concedió un día de descanso a todas las provincias, y repartió presentes con real magnificencia.

Amán y Mardoqueo.

[19]Cuando Ester pasó, como las otras jóvenes, al segundo harén*, [20]no reveló ni 2 14
su origen ni su pueblo, tal como se lo había ordenado Mardoqueo; pues Ester seguía cumpliendo las órdenes de Mardoqueo como cuando vivía bajo su tutela*. [21]Por aquellos mismos días, estaba adscrito Mardoqueo a la Puerta Real*; Bigtán y Tereš, dos eunucos del rey, guardianes del umbral, estaban irritados y andaban buscando poner la mano sobre el rey Asuero. [22]Llegó el hecho a conocimiento de Mardoqueo, el cual se lo comunicó a la reina Ester, y Ester se lo dijo al rey, en nombre de Mardoqueo. [23]Se investigó el caso y resultó verdadero; por lo que fueron colgados los dos del madero y se consignó por escrito, en los Anales, en presencia del rey.

3 [1]Después de esto, el rey Asuero elevó al poder a Amán, hijo de Hamdatá, del país de Agag*; le encumbró y colocó su asiento por encima de todos los dignatarios que estaban con él; [2]todos los servidores del rey, adscritos a la Puerta Real, doblaban la rodilla y se postraban ante Amán, porque así lo había ordenado el rey; pero Mardoqueo ni doblaba la rodilla ni se postraba*. [3]Los servidores del rey, adscritos a la Puerta Real, dijeron a Mardoqueo: "¿Por qué traspasas la orden del 4 17d-e
rey?" [4]Y como se lo repitieran día tras día y él no les hiciera caso, se lo comunicaron a Amán, para ver si Mardoqueo persistía en su palabra, pues les había manifestado que él era judío. [5]Vio Amán, que, efectivamente, Mardoqueo no doblaba la rodilla ni se postraba ante él, y se llenó de ira. [6]Y cuando le notificaron a qué pueblo pertenecía Mardoqueo, no contentándose con poner la mano sobre él solo, intentó exterminar, junto con él, a todos los judíos de todo el reino de Asuero.

2 19 Texto corregido. Hebr. y Vulg.: "y cuando se reunieron las doncellas por segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey"; griego: "Mardoqueo cumplía su función en el palacio" (mención omitida en el v. 21).
2 20 El griego, más religioso que el hebr., lee: "Pero Ester no reveló su patria. Porque Mardoqueo le había mandado temer a Dios y observar sus mandamientos como cuando estaba con él. Y Ester no había cambiado de conducta."
2 21 La expresión designa el conjunto de servicios reales, o, en otros casos, los edificios que los albergaban (por eso traducimos "la Puerta Real").

3 1 País desconocido, cuyo nombre, el de un rey de Amalec vencido por Saúl, 1 S 15 7-9, ha podido elegirse para subrayar la oposición entre Amán y Mardoqueo, benjaminita, hijo de Quiš, como Saúl.
3 2 La genuflexión exigida, gesto de deferencia admitido en todas las cortes orientales y comprobado en la Biblia, cf. 1 R 1 23; 2 R 4 37, etc., no tenía por qué irritar a un judío. Así pues, Mardoqueo, con su negativa, da muestras más que de una fidelidad inmediata a Dios y a su Ley, (como en Dn 1 8; 3 12; 6 14), de un orgullo racial, que en la oración del texto griego se interpretará en un sentido religioso 4 17d-e.

III. LOS AMENAZADOS

Decreto de exterminio de los judíos.

7El año doce del rey Asuero, el mes primero, que es el mes de Nisán, se sacó el
"Pur*" (es decir, las suertes) en presencia
9 24-26 de Amán, por días y por meses. Salió el
doce, que es el mes de Adar. 8*Amán dijo
al rey Asuero: "Hay un pueblo, disperso
3 13d-e y diseminado entre los pueblos de todas
Dn 3 8-12 las provincias de tu reino, con sus leyes,
b 2 14-15 distintas de las de todos los pueblos, y que
no cumplen las leyes reales*. No conviene
al rey dejarlos en paz. 9Si el rey juzga conveniente publicar un decreto para exterminarlos, yo haré que se entreguen diez mil talentos de plata a los intendentes,
7 4 para que los ingresen en la cámara del tesoro."

Gn 41 42 10Entonces el rey, sacándose el anillo de su dedo, se lo entregó a Amán, hijo de Hamdatá, de Agag, enemigo de los judíos, 11y le dijo: "La plata, te la regalo; cuanto a ese pueblo, haz lo que te parezca."

12El día trece del primer mes fueron convocados los secretarios del rey para
Dn 3 4,7 escribir, según lo ordenado por Amán, a los sátrapas del rey, a los inspectores de cada provincia y a los jefes de todos los pueblos, a cada provincia según su escritura, y a cada pueblo según su lengua; se escribió en nombre del rey Asuero, se selló con el anillo del rey, 13y se enviaron las cartas, por medio de los correos, a todas las provincias del rey, para exterminar, matar y aniquilar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, y para saquear sus bienes, en el espacio de un solo día, el trece del mes doce, que es el mes de Adar.

13.1 13a*He aquí el texto de la carta:*

"El gran rey Asuero, a los jefes y gobernadores, súbditos suyos, de las ciento veintisiete provincias que van desde la India hasta Etiopía, les escribe lo siguiente:

Jdt 2 5 13b*"Puesto al frente de muchos pueblos, y*
Dn 3 31 *siendo señor de toda la tierra, he procurado no dejarme arrastrar por el orgullo del poder, sino gobernar siempre del modo más conveniente y benigno, manteniendo tranquilas en toda ocasión las vidas de mis súbditos, ofreciendo un reino culto y en seguridad hasta sus últimas fronteras, y haciendo florecer la paz, tan deseada de todos los hombres.* 13c*Queriendo yo saber, por medio* 3
de mis consejeros, cómo podría llevar a buen término mis intenciones, uno de ellos, distinguido entre todos por su prudencia y señalado por su inquebrantable lealtad y su firme fidelidad, segundo en el reino por su dignidad, Amán, 13d*nos denunció que se hallaba* 4
diseminado, entre todas las tribus del universo, un pueblo hostil, opuesto por sus leyes 3 8 +
a todas las gentes, que rechaza constantemente las órdenes reales, de modo que no hay seguridad en el programa de gobierno que nosotros, con indiscutible acierto, venimos ejecutando.

13e*"Considerando, pues, que este pueblo* 5
se mantiene aislado y en total oposición a todos los hombres, que vive según leyes exóticas y es hostil a nuestros intereses, llevando a cabo los peores crímenes para que no se consiga la estabilidad del reino,

13f*hemos decidido que todos los que os han* 6
sido señalados en las cartas de Amán, encargado de nuestros negocios y nuestro segundo 8 12i
padre, sean exterminados de raiz, con sus Gn 45 8
mujeres y sus niños, por la espada de sus enemigos, sin ninguna compasión ni miramiento, el día catorce del mes doce de Adar del presente año, 13g*de modo que los malévo-* 7
los de ayer y hoy desciendan en un solo día al Hades por la violencia y nos permitan gozar, en los días futuros, de perpetua paz y seguridad."

14El texto de este escrito debía ser promulgado como ley en todas las provincias, y fue puesto en conocimiento de todos los pueblos a fin de que estuviesen preparados para aquel día. 15Por orden del rey, partieron los correos apresuradamente. El decreto fue publicado también en la ciudadela de Susa.

Mientras el rey y Amán banqueteaban, en Susa reinaba la consternación*.

3 7 Palabra babilonia que el autor explica. De hecho, Amán ha decidido el exterminio. Lo único que pide a la suerte es que designe el día favorable. El griego, completando al hebreo, añade que Amán preparó un decreto el año doce del rey, que echó las suertes para destruir la raza de Mardoqueo y que la suerte cayó en el día catorce del mes de Adar.
3 8 (a) Luciano parafrasea como sigue: "Amán, celoso y excitados todos sus sentimientos, enrojeció del todo, y apartó de él sus ojos. Luego, con perverso corazón habló para mal de Israel al rey: Hay un pueblo, le dijo, disperso por todos los reinos, un pueblo belicoso y rebelde, que tiene leyes muy especiales. Pero de tus leyes, oh rey, no hacen caso, conocidos como son en todos los pueblos como gente perversa. Violan tus decretos para reducir a la nada tu gloria."
3 8 (b) Estas quejas contra los judíos se hallan en diversos escritos de la época helenística, cf. 3 13d-e; Dn 1 8; 3 8-12; Jdt 12 2; Esd 4 12s; Sb 2 14s y el apócrifo 3 Macabeos.
3 15 La vet. lat. introduce aquí una oración de los judíos, en la que se expresan sentimientos de penitencia por los pecados del pueblo y llamadas a la fidelidad de Dios.

Mardoqueo y Ester intentan conjurar el peligro.

4 [1]Cuando Mardoqueo supo lo que pasaba, rasgó sus vestidos, se vistió de saco y ceniza y salió por la ciudad lanzando grandes gemidos, [2]hasta llegar ante la Puerta Real, pues nadie podía pasar la Puerta cubierto de saco. [3]En todas las provincias, dondequiera que se publicaban la orden y el edicto real, había entre los judíos gran duelo, ayunos y lágrimas y lamentos, y a muchos el saco y la ceniza les sirvió de lecho*.

[4]Las siervas y eunucos de Ester vinieron a comunicárselo. La reina se llenó de angustia y mandó enviar a Mardoqueo vestidos para que se vistiese quitándose el saco, pero él no quiso. [5]Llamó Ester a Hatak, uno de los eunucos que el rey había puesto a su servicio, y le envió a Mardoqueo para enterarse de lo que pasaba y a qué obedecía todo aquello.

[6]Salió Hatak y fue donde Mardoqueo, que estaba en la plaza de la ciudad que hay frente a la Puerta Real. [7]Mardoqueo le informó de todo cuanto había pasado y de la suma de dinero que Amán había prometido entregar al tesoro real por el exterminio de los judíos. [8]Le dio también una copia del texto del edicto de exterminio publicado en Susa, para que se lo enseñara a Ester y se informara; y ordenó a la reina que se presentase ante el rey, se ganara su favor y abogara por su pueblo.

15.1-3 [8a]*"Acuérdate, le mandó a decir, de cuando eras pequeña y recibías el alimento de mi mano. Porque Amán, el segundo después del rey, ha sentenciado nuestra muerte. Ora al Señor, habla al rey en favor nuestro y líbranos de la muerte*."

[9]Regresó Hatak e informó a Ester de las palabras de Mardoqueo*. [10]Ester mandó a Hatak que dijera a Mardoqueo: [11]"Todos los servidores del rey y todos los habitantes de las provincias del rey saben que todo hombre o mujer que se presente al rey, en el patio interior, sin haber sido llamado, es condenado a muerte por el edicto, salvo aquel sobre quien el rey extienda su cetro de oro; y hace ya treinta días que yo no he sido llamada a presencia del rey."

[12]Pusieron en conocimiento de Mardoqueo la respuesta de Ester [13]y éste ordenó que le contestaran: "No te imagines que, por estar en la casa del rey, te vas a librar tú sola entre todos los judíos, [14]porque, si te empeñas en callar en este ocasión, por otra parte* vendrá el socorro y la liberación de los judíos, mientras que tú y la casa de tu padre pereceréis. ¡Quién sabe si precisamente para una ocasión semejante has llegado a ser reina!" Gn 45 7

[15]Ester mandó que respondieran a Mardoqueo: [16]"Vete a reunir a todos los judíos que hay en Susa y ayunad por mí. No comáis ni bebáis durante tres días y tres noches. También yo y mis siervas ayunaremos. Y así, a pesar de la ley, me presentaré ante el rey; y si tengo que morir, moriré." [17]Se alejó Mardoqueo y ejecutó cuanto Ester le había mandado.

Oración de Mardoqueo*.

[17a]*Mardoqueo oró al Señor, acordándose* 13.8
de todas sus maravillas, y exclamó:

[17b]*"¡Señor, Señor, Rey Omnipotente!* Ex 19 5
Todo está sometido a tu poder, 2 Cro 20 6-
y no hay quien pueda resistir tu voluntad Jdt 16 14
si has decidido salvar a Israel. Is 41 10-1

[17c]*Tú hiciste el cielo y la tierra* 2 R 19 15
y cuantas maravillas existen bajo el cielo. Is 40 21-2
Eres Señor de todo, 11
y nadie puede oponerse a ti, Señor.

[17d]*Tú lo conoces todo,* 12
tú sabes, Señor,
que no por insolencia, orgullo o pundonor,
hice yo esto
de rehusar inclinarme ante el orgulloso 3 2
Amán,
pues gustoso besaría las plantas de sus 13
pies
por la salvación de Israel.

[17e]*Pero yo lo hice* 14
por no rendir a un hombre gloria
por encima de la gloria de Dios;
no me postraré ante nadie,
sino ante ti solo, Señor;
y no dicta el orgullo mi conducta. 15

[17f]*Ahora, pues, Señor, Dios,*
Rey, Dios de Abraham, Ex 3 6
perdona a tu pueblo, Sal 47 10

4 3 Señales de duelo y penitencia.
4 8a La vet. lat. añade aquí al griego: "Levántate. ¿Por qué sigues sentada en silencio? Porque has sido entregada, tú y tu casa y la de tu padre y todo tu pueblo y toda tu descendencia. Levántate. Veamos si es posible luchar y sufrir por nuestro pueblo, para que Dios le sea propicio."
4 9 La vet. lat. describe en estos términos el dolor de Ester: "Habiendo leído Ester el mensaje de su hermano, rasgó sus vestiduras y clamó con voz dolorosa. Derramó abundante llanto y su cuerpo daba pena y su carne se debilitó."
4 14 El autor del texto hebreo evita escribir el nombre de Dios.
4 17a Las oraciones de Mardoqueo y Ester están henchidas de la piedad del A. T., pero con un análisis de los sentimientos del que ora, preocupado por su propia justificación, que no se encuentra en los textos más antiguos.

porque andan mirando cómo destruirnos
y han deseado exterminar la heredad
que fue tuya desde siempre.
Dt 9 26; 32 9 — 17g *No desprecies tu parte,*
la que rescataste para ti del país de
1 R 8 51 *Egipto.*
Jr 10 16 — 17h *Escucha mi oración,*
Sal 33 12 *y muéstrate propicio a tu heredad;*
Jl 4 2 *convierte nuestro duelo en alegría,*
para que, viviendo, cantemos himnos a tu
Nombre, Señor.
Sal 6 6; 115 17s — *No tapes la boca de los que te alaban."*
38 18-20 — 17i *Todo Israel clamaba con todas sus*
fuerzas, pues tenían la muerte ante los ojos.

Oración de Ester.

14.1 — 17k *Por su parte, la reina Ester se refu-*
gió en el Señor, presa de mortal angustia.
2 *Despojándose de sus magníficos vestidos, se*
vistió de angustia y duelo. En vez de exquisi-
tos perfumes, echó sobre su cabeza ceniza y
3 *suciedad, humilló su cuerpo hasta el extremo,*
encubrió, con sus desordenados cabellos la
gozosa belleza de su cuerpo, y suplicó al
Señor, Dios de Israel, diciendo:
17l *"Mi Señor y Dios nuestro, tú eres único.*
Ven en mi socorro, que estoy sola
y no tengo socorro sino en ti,
4 11,16 *y mi vida está en peligro.*
6 20-25 — 17m *Yo oí desde mi infancia, en mi tribu*
paterna,*
que tú, Señor,
Dt 7 6+ *elegiste a Israel de entre todos los pueblos,*
y a nuestros padres de entre todos sus
mayores
para ser herencia tuya para siempre
cumpliendo en su favor cuanto dijiste.
6 — 17n *Ahora hemos pecado en tu presencia*
Jc 2 6+ *y nos has entregado a nuestros enemigos*
7 *porque hemos honrado a sus dioses.*
¡Justo eres, Señor!
8 — 17o *Mas no se han contentado*
con nuestra amarga esclavitud,
sino que han puesto sus manos
*en las manos de sus ídolos**
9 *para borrar el decreto de tu boca*
y destruir tu heredad;
4 17+ *para cerrar las bocas que te alaban*
y apagar la gloria de tu Casa y de tu
altar;

17p *para abrir las bocas de las gentes* 10
en alabanza de sus dioses
y admirar eternamente a un rey de carne.
17q *No entregues, Señor, tu cetro a los que* 11
son nada;
que no se regocijen por nuestra caída,
mas vuelve en contra de ellos sus deseos,
y el primero que se alzó contra nosotros
haz que sirva de escarmiento.
17r *Acuérdate, Señor, y date a conocer* 12
en el día de nuestra aflicción;
y dame a mí valor, rey de los dioses Dt 10 17
y señor de toda autoridad. Sal 136 2; 95 3
17s *Pon en mis labios palabras armoniosas* Dn 2 47;
cuando esté en presencia del león; 11 36
vuelve el odio de su corazón
contra el que nos combate
para ruina suya y de los que piensan como
él.
17t *Líbranos con tus manos* 14
y acude en mi socorro, que estoy sola,
y a nadie tengo, sino a ti, Señor.
17u *Tú que conoces todas las cosas,* 15
sabes que odio la gloria de los malos,
que aborrezco el lecho incircunciso
y el de todo extranjero.
17v *Tú sabes bien la necesidad en que me* 16
hallo,
que me asquean los emblemas de grandeza
que ciñen mi frente los días de gala,
como asquea el paño menstrual, Is 64 5
y que no me los pongo en días de retiro. Lv 15 19-3
17x *Que tu sierva no ha comido a la mesa de* 17
Amán,
que no he tenido a honra los regios festines,
ni bebido el vino de las libaciones.
17y *Que no tuvo tu sierva instante de alegría,* 18
desde su encumbramiento hasta el día de
hoy,
sino sólo en ti, Señor y Dios de Abraham.
17z *Oh Dios, que dominas a todos,* 19
oye el clamor de los desesperados,
líbranos del poder de los malvados
y líbrame a mí de mi temor.

Ester se presenta en el palacio.

5 1a Al tercer día*, *y una vez acabada su* 15.4
oración, se despojó de sus vestidos de
orante y se revistió de reina. *Recobrada su* 5
espléndida belleza, invocó a Dios, que vela
sobre todos y los salva, y tomando a dos
siervas, se apoyó blandamente en una de
ellas, mientras la otra la seguía alzando el 6

4 17m Luciano: "He oído (leer) en el libro de mis padres."
4 17o Gesto de juramento, acaso de alianza.
5 1a El texto hebreo de los vv. 1-2 es mucho más breve: "1Al tercer día se puso Ester el vestido regio y se presentó en el patio del palacio real, delante de la cámara regia; y el monarca estaba sentado en su trono real, en la cámara regia, frente a la puerta, 2y en cuanto el rey vio a la reina Ester parada en el patio, ésta halló gracia a sus ojos y el rey extendió hacia Ester el cetro de oro que tenía en la mano, y Ester se acercó y tocó la punta del cetro." El griego y el hebreo vuelven a estar de acuerdo en el v. 3.

8 *ruedo del vestido.* [1b]*Iba ella resplandeciente,*
en el apogeo de su belleza, con rostro alegre
como de una enamorada, aunque su corazón
9 *estaba oprimido por la angustia.* [1c]Fran-
queando todas las puertas, llegó hasta la
presencia del rey ; estaba el rey sentado en
el trono real, *revestido de las vestiduras de*
las ceremonias públicas, cubierto de oro y
piedras preciosas y con aspecto verdadera-
10 *mente impresionante.* [1d]Alzando su rostro,
resplandeciente de gloria, lanzó una mirada
tan colmada de ira que la reina se desvane-
ció ; perdió el color y apoyó la cabeza sobre
11 *la sierva que la precedía.* [1e]*Mudó entonces*
Dios el corazón del rey en dulzura, *angus-*
tiado se precipitó del trono y la tomó en sus
brazos y en tanto ella se recobraba, le dirigía
12 *dulces palabras,* [1f]*diciendo : "¿Qué ocurre,*
Ester? Yo soy tu hermano, ten confianza.
13 *No morirás, pues mi mandato alcanza sólo*
14 15 *al común de las gentes. Acércate."* [2]Y to-
mando el rey el cetro de oro, lo puso sobre
el cuello de Ester, *y la besó, diciendo :*
16 *"Háblame."* [2a]*Ella respondió : "Te he visto,*
señor, como a un ángel de Dios y mi corazón
17 *se turbó ante el temor de tu gloria. Porque*
eres admirable, señor, y tu rostro está lleno
18 19 *de dignidad."* [2b]*Y en diciendo esto, se des-*
mayó de nuevo. El rey se turbó, y todos sus
cortesanos se esforzaron por reanimarla.
[3]El rey le preguntó: "¿Qué sucede, reina
5; 7 2; 9 12 Ester? ¿Qué deseas? Incluso la mitad del
Mc 6 23 reino te será dada." [4]Respondió Ester: "Si
al rey le place, venga hoy el rey, con Amán,
al banquete que le tengo preparado."
[5]Respondió el rey: "Avisad inmediata-
mente a Amán, para que se cumpla el
deseó de Ester." Así, el rey y Amán fueron
al banquete preparado por Ester, [6]y du-
rante el banquete, dijo el rey a Ester:
"¿Qué quieres pedir?, pues se te dará.
¿Qué deseas? Hasta la mitad del reino te
será concedida." [7]Ester respondió: "¿Mi
petición y mi deseo? [8]Si he hallado gracia
a los ojos del rey, y si al rey le place escu-
char mi petición y cumplir mi deseo, que
vengan mañana el rey y Amán al ban-
quete que he preparado para ellos. Y haré
entonces lo que el rey me pide."

[9]Salió aquel día Amán contento y con
alegre corazón; pero al ver a Mardoqueo
en la Puerta Real, que no se levantaba, ni
siquiera se movía ante él, se llenó de ira
contra Mardoqueo, [10]pero se dominó, y
yéndose a su casa, mandó venir a sus
amigos y a su mujer Zereš, [11]y les habló
de su gloria y sus riquezas, de sus muchos
hijos y de cómo el rey le había encum-
brado, elevándole por encima de los jefes
y servidores del rey. [12]Y añadió: "Más
aún; la reina Ester me ha invitado a mí
sólo, junto con el rey, a un banquete que
ha preparado; también para mañana estoy
invitado por ella, junto con el rey. [13]Pero
todo esto nada significa para mí, mientras
vea que el judío Mardoqueo, sigue sen-
tado a la Puerta Real." [14]Su mujer Zereš
y todos sus amigos le respondieron:
"Manda preparar una horca de cincuenta
codos de altura y mañana por la mañana
pides al rey que cuelguen de ella a Mardo-
queo; así podrás ir satisfecho al banquete
con el rey." Agradó el consejo a Amán y
mandó preparar la horca.

IV. DESQUITE DE LOS JUDÍOS

Desgracia de Amán.

6 [1]*Aquella misma noche, no pudiendo
el rey conciliar el sueño, mandó que
trajeran y leyeran en su presencia el libro
de las Memorias, o Crónica. [2]Estaba allí,
puesta por escrito, la denuncia que Mar-
2 21-23 doqueo había hecho contra Bigtán y
Tereš, los dos eunucos del rey, guardianes
del umbral, que habían intentado poner
las manos sobre el rey Asuero. [3]Preguntó
Qo 9 13-16 el rey: "¿Qué honor o dignidad se con-
Est 1 1q cedió por esto a Mardoqueo?" Los jóvenes
del servicio del rey dijeron: "No se hizo
nada en su favor." [4]Continuó el rey:
"¿Quién está en el atrio?" —Justamente
entonces llegaba Amán al atrio exterior
de la casa del rey, para pedir al rey que
colgaran a Mardoqueo en la horca que
para él había hecho levantar—. [5]Respon-
dieron al rey sus servidores: "Es Amán el
que está en el atrio." Dijo el rey: "Que
entre." [6]Entró, pues, Amán, y el rey le
preguntó: "¿Qué debe hacerse al hombre
a quien el rey quiere honrar?" Amán
pensó: "¿A quién ha de querer honrar el
rey, sino a mí?" [7]Respondió, pues, Amán
al rey: "Para el hombre a quien el rey
quiere honrar, [8]deben tomarse regias
vestiduras que el rey haya vestido, y un
caballo que el rey haya montado, y poner
en su cabeza una corona real. [9]Deben
darse, vestidos y caballo, a uno de los
servidores más principales del rey, para
que vista al hombre a quien el rey desea
honrar; y le hará cabalgar sobre el caballo
por la plaza mayor de la ciudad, gritando

6 1 En los caps. **6** y **7**, el texto de Luciano parafrasea ampliamente los pasajes honoríficos para Mardoqueo, o deshonrosos para Amán.

n 41 42s
R 1 33
Dn 5 29

delante de él: "¡Así se trata al hombre a quien el rey quiere honrar!" [10]Dijo el rey a Amán: "Toma al momento vestidos y caballo, tal como lo has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que está en la Puerta Real. No dejes de cumplir ni un solo detalle."

[11]Tomó Amán los vestidos y el caballo, vistió a Mardoqueo y le hizo cabalgar por la plaza mayor de la ciudad, gritando delante de él: "¡Así se trata al hombre a quien el rey quiere honrar!" [12]Después Mardoqueo se quedó en la Puerta Real, mientras Amán regresaba precipitadamente a su casa, entristecido y con la cabeza encubierta. [13]Contó a su mujer Zereš y a todos sus amigos cuanto había pasado; sus consejeros y su mujer Zereš le dijeron: "Si Mardoqueo, ante el que has comenzado a declinar, pertenece al linaje de los judíos, no podrás vencerle, sino que sin remedio caerás ante él*."

Amán en el banquete de Ester.

[14]Estaban aún hablándole cuando llegaron los eunucos del rey y llevaron a Amán rápidamente al banquete preparado por Ester. **7.** [1]El rey y Amán fueron al banquete de la reina Ester. [2]También el segundo día dijo el rey a Ester, durante el banquete: "¿Qué deseas pedir, reina Ester?, pues te será concedido. ¿Cuál es tu deseo? Aunque fuera la mitad del reino, se cumplirá." [3]Respondió la reina Ester: "Si he hallado gracia a tus ojos, ¡oh rey!, y si al rey le place, concédeme la vida —este es mi deseo— y la de mi pueblo —esta es mi petición. [4]Pues yo y mi pueblo hemos sido vendidos, para ser exterminados, muertos y aniquilados. Si hubiéramos sido vendidos para esclavos y esclavas, aún hubiera callado; mas ahora, el enemigo no podrá compensar al rey por tal pérdida." [5]Preguntó el rey Asuero a la
3 8-9 reina Ester: "¿Quién es, y dónde está el hombre que ha pensado en su corazón ejecutar semejante cosa?" [6]Respondió Ester: "¡El perseguidor y enemigo es Amán, ese miserable!" Amán quedó aterrado en presencia del rey y de la reina. [7]El rey se levantó, lleno de ira, del banquete, y se fue al jardín del palacio; Amán, mientras tanto, se quedó junto a la reina Ester, para suplicarle por su vida, porque comprendía que, de parte del rey, se le venía encima la perdición.

[8]Cuando el rey volvió del jardín de palacio a la sala del banquete, Amán se había dejado caer sobre el lecho de Ester. El rey exclamó: "¿Es que incluso en mi propio palacio quiere hacer violencia a la reina?" Dio el rey una orden y cubrieron el rostro de Amán*. [9]Jarboná, uno de los eunucos que estaban ante el rey, sugirió: "Precisamente, la horca que Amán había destinado para Mardoqueo, aquel cuyo informe fue tan útil al rey, está preparada en casa de Amán, y tiene cincuenta codos de altura." Dijo el rey: "¡Colgadle de ella!" [10]Colgaron a Amán de la horca que había levantado para Mardoqueo, y se aplacó la ira del rey.

El favor real pasa a los judíos.

8 [1]Aquel mismo día, el rey Asuero entregó a la reina Ester la hacienda de Amán, el enemigo de los judíos, y Mardoqueo fue presentado al rey, pues Ester le hizo saber lo que él había sido para ella. [2]El rey se sacó el anillo que había mandado quitar a Amán y se lo entregó a Mardoqueo, a quien Ester encargó de la hacienda de Amán.

Pr 11 8; 26 27
Mt 7 2
Dn 2 48-49
Pr 13 22

[3]Ester volvió a suplicar al rey, cayendo a sus pies, llorando y ganando su benevolencia, que anulara la maldad de Amán, el de Agag, y los proyectos que había concebido contra los judíos. [4]Extendió el rey el cetro de oro y tocó a Ester, que se detuvo en presencia del rey. [5]Dijo ella: "Si al rey le parece bien, y si he hallado gracia a sus ojos, si la petición le parece justa al rey y yo misma soy grata a sus ojos, que se escriba para revocar los decretos escritos por Amán, hijo de Hamdatá, de Agag, y maquinados para hacer perecer a los judíos de todas las provincias del rey. [6]Porque ¿cómo podré yo ver la desgracia que amenaza a mi pueblo y la ruina de mi gente?"

[7]El rey Asuero respondió a la reina Ester y al judío Mardoqueo: "Ya he dado a la reina Ester la hacienda de Amán, a quien he mandado colgar de la horca por haber alzado su mano contra los judíos. [8]Vosotros, por vuestra parte, escribid acerca de los judíos, en nombre del rey, lo que os parezca oportuno, y selladlo con el anillo del rey. Pues todo lo que se escribe 1 19; 3 12
en nombre del rey y se sella con su sello, es irrevocable*." [9]Fueron convocados al momento los secretarios del rey, en el mes

6 13 El texto hebreo sugiere cómo será el desenlace, sin mencionar la ayuda divina. El griego hace explícito el pensamiento y añade: "porque Dios vivo está con él".
7 8 Se solía cubrir la cabeza de los condenados.

8 8 El texto griego, 8 12c-o, dará una explicación, por medio de Mardoqueo, al escribir éste en nombre del rey, de cómo con el decreto anterior, también "irrevocable", han sorprendido la buena fe real. El texto de Luciano insiste en el papel de Ester en la matanza.

tercero, que es el mes de Siván, el día
veintitrés*, y escribieron, según las
órdenes de Mardoqueo, a los judíos, a los
sátrapas, a los inspectores y a los jefes de
todas las provincias, desde la India hasta
Etiopía, a las ciento veintisiete provincias,
a cada provincia según su escritura y a
cada pueblo según su lengua, y a los
judíos según su lengua y escritura.
10Escribieron en nombre del rey Asuero y
lo sellaron con el anillo del rey. Se en-
viaron las cartas por medio de correos,
jinetes en caballos de las caballerizas
reales. 11En las cartas concedía el rey que
los judíos de todas las ciudades pudieran
reunirse para defender sus vidas, para
exterminar, matar y aniquilar a las gentes
de todo pueblo o provincia que los ata-
caran, junto con sus hijos y sus mujeres, y
para saquear sus bienes, 12y esto en un
mismo día, en todas las provincias del rey
Asuero, el trece del mes doce, que es el
mes de Adar.

Decreto de rehabilitación.

16.1 *12aHe aquí el texto de la carta :*
*12b"El gran rey Asuero, a los sátrapas
de las ciento veintisiete provincias compren-
didas entre la India y Etiopía, y a todos
nuestros fieles súbditos, salud :*
2 *12cHay muchos que, cuanto más abun-
dantes favores reciben de sus bienhechores,
tanto más se dejan arrastrar por el orgullo.
3 Y no contentos con tramar la perdición de
nuestros súbditos, e incapaces ya de poner
límites a su insolencia, llegan a conspirar
contra sus propios bienhechores ; 12dy no
sólo hacen desaparecer la gratitud de entre
los hombres, sino que, envanecidos con la
jactancia de los que obran el mal, se imaginan
que podrán escapar a la justicia de Dios, que
odia toda maldad y a la que nada se oculta.
5 12eSucede con frecuencia, a muchos de los
que detentan la autoridad, que, por haberse
dejado influenciar por sus amigos, y haber
dejado en sus manos la administración de los
negocios, se han hecho cómplices de sangre
inocente, y se han visto arrastrados a des-
6 gracias irremediables, 12fpues con perversos
razonamientos, nacidos de su maldad, con-
siguieron engañar la natural nobleza de
7 sentimientos de las autoridades. 12gY no es
necesario, para comprobar todo esto, acudir
a las antiguas historias que acabamos de
mencionar, sino que basta con observar lo
que en nuestra misma presencia lleva a cabo
la pestilente ralea de los que indignamente
detentan el poder. 12hEn consecuencia, nos 8
proponemos procurar, en lo sucesivo, paz y
tranquilidad para todos los hombres de
nuestro reino, 12ihaciendo los cambios opor- 9
tunos y juzgando las cosas que se nos
expongan con espíritu acogedor y bene-
volente.
12kPorque, en efecto, Amán, hijo de 10
Hamdatá, macedonio* y, a la verdad,
extraño a la raza de los persas y muy ale-
jado de nuestra benevolencia, fue recibido
por nosotros como huésped 12ly tratado con 11
aquella humanidad que nosotros usamos con
todos los pueblos, a tal punto que era públi-
camente llamado "nuestro padre" y había
obtenido el segundo puesto en el reino ; todos
se postraban ante él ; 12mpero dominado 12
por su orgullo, intentó arrebatarnos el poder
y la vida. 12nComenzó pidiéndonos, con toda 13
suerte de falaces argumentos, la muerte de
Mardoqueo, nuestro salvador y bienhechor
continuo, la de Ester, irreprochable com-
pañera de nuestra reino, y la de todo su
pueblo, 12opara aislarnos por este medio, y 14
poder entregar a los macedonios el dominio
de los persas.
12pPero nosotros hemos comprobado que 15
los judíos, condenados al exterminio por
aquel hombre tres veces criminal, no son
malhechores, sino que se gobiernan por leyes
enteramente justas ; 12qy que son hijos del 16
Altísimo, del gran Dios vivo, que, para bien
nuestro y de nuestros padres, mantiene el
reino en el más floreciente estado. 12rHaréis, 17 18
pues, bien no teniendo en cuenta las cartas
que os ha enviado Amán, hijo de Hamdatá,
atendido que el autor de ellas ha sido colgado,
con toda su familia, a las puertas de Susa :
castigo merecido que, sin tardar, le ha en-
viado Dios, Señor universal. 12sPoned una 19
copia de esta carta en todo lugar público y
dejad que los judíos se rijan libremente por Esd 7 25
sus leyes ; prestadles ayuda para que puedan 20
rechazar a cuantos les ataquen el día
designado para su destrucción, es decir, el
día trece del mes doce, el mes de Adar,
12tporque el Dios, Señor universal, ha mu- 21
dado en gozo el día destinado a la destruc-
ción y al exterminio de la raza elegida.
12uCuanto a vosotros, judíos, celebraréis 22
con toda suerte de regocijos este día insigne,
como una de vuestras solemnidades, para
que ahora y en el futuro sea salvación para
vosotros y para los persas de buena volun-
tad ; y a los que se conjuran contra vosotros* 23
les sirva de recuerdo de su ruina.
12vCualquier ciudad, o, en general, cual- 24

8 9 Griego: "el primer mes de este año, que es el de Nisán, el día veintitrés".
8 12k Con griego. Parecería más lógico "medo", aludiendo a los conflictos de hegemonía entre persas y medos.
8 12u Var.: "para nosotros"; "salvación para nosotros"; "contra nosotros".

Dn 3 29 *quier provincia que no se conformare a esto,*
será implacablemente aniquilada a lanza y
fuego, y no sólo será inhabitable para los
hombres, sino también odiosa por siempre
para las bestias y las aves."

13Una copia de este escrito debía ser
publicada como ley en todas las provin-
cias y promulgada en todos los pueblos;
y los judíos debían estar preparados aquel
día para vengarse de sus enemigos. 14Los
correos salieron con celeridad y a toda
prisa, empleando los caballos de las caba-
llerizas reales, según la orden del rey; la
ley también fue promulgada en la ciuda-
dela de Susa. 15Cuanto a Mardoqueo,
salió de la presencia del rey espléndida-
mente vestido de púrpura violeta y lino
blanco, con una gran diadema de oro y
manto de lino fino y púrpura; la ciudad
de Susa se llenó de gozo y alegría. 16Para
los judíos todo fue esplendor, alegría,
triunfo y gloria. 17En todas las provincias
y ciudades, en los lugares en que se publi-
caba la orden y edicto del rey, hubo entre
los judíos alegría triunfal, banquetes y días
de fiesta. Y muchos habitantes del país se
hicieron judíos, pues el temor a los judíos
se había apoderado de ellos.

El día triunfal de los Purim.

9 1Las órdenes del rey fueron ejecutadas
en el mes doce, que es el mes de Adar,
el día trece del mes, el mismo día en que
los enemigos de los judíos esperaban
aplastarlos; pero la situación cambió y
4 17a fueron los judíos los que aplastaron a sus
3 1+ enemigos. 2En todas las provincias del rey
Gn 22 17 Asuero se reunieron los judíos en sus
ciudades para poner la mano sobre cuantos
habían intentado hacerles mal, sin que
nadie les opusiera resistencia, porque el
temor se había apoderado de todos los
pueblos. 3Todos los jefes de las provin-
cias, los sátrapas, los inspectores y los
funcionarios del rey apoyaron a los judíos,
porque todos temían a Mardoqueo, 4ya
que Mardoqueo era influyente en el pala-
cio real y su fama se había extendido por
todas las provincias; pues, en efecto, de
día en día se acrecentaba su poder.

5Los judíos pasaron a filo de espada a
todos sus enemigos; fue un degüello, un
exterminio: hicieron lo que quisieron con
sus adversarios*. 6En la ciudadela de Susa
los judíos mataron y exterminaron a qui-
nientos hombres 7y además a Paršandata,
Dalfón, Aspata, 8Porata, Adalías, Aridata,
9Parmašta, Arisay, Ariday y Yezata, 10los
diez hijos de Amán, hijo de Hamdatá, ene-
migo de los judíos. Los mataron, pero no
3 13; 9 15 saquearon sus bienes.
Jdt 15 7,1
16 19

11Aquel mismo día llevaron al rey la
cifra de los que habían sido muertos en
la ciudadela de Susa. 12Dijo el rey a la
reina Ester: "En la ciudadela de Susa han
matado y exterminado los judíos a qui-
nientos hombres y a los diez hijos de
Amán. ¿Qué habrán hecho en las restantes
provincias del rey? ¿Qué deseas pedir
ahora? Pues te será concedido. Se seguirá
haciendo lo que tú desees." 13Respondió
Ester: "Si al rey le parece bien, que se
conceda a los judíos de Susa que puedan
actuar mañana según el edicto de hoy;
cuanto a los diez hijos de Amán, que sean
colgados de la horca." 14Ordenó el rey que
se hiciera así; se promulgó la ley en Susa
y los diez hijos de Amán fueron colgados.
15De este modo, los judíos de Susa se
reunieron también el día catorce del mes
de Adar y mataron en Susa a trescientos
hombres, pero no saquearon sus bienes.

16Los judíos de las restantes provincias
del rey se reunieron para defender, contra
sus enemigos, sus vidas y su seguridad;
mataron de entre sus adversarios a setenta
y cinco mil*, pero no saquearon sus
bienes. 17Ocurrió esto el día trece del mes
de Adar y el día catorce descansaron, con-
virtiéndolo en un día de alegres festines.
18Cuanto a los judíos de Susa, que se
habían reunido los días trece y catorce,
descansaron el día quince, convirtiéndolo
en un día de alegres festines*. 19Por eso,
los judíos diseminados en las ciudades no
fortificadas, celebran el día catorce del
mes de Adar, con alegres festines, como Ap 11 10
día de fiesta, y se envían recíprocos rega- Ne 8 10-12
los, 19a*mientras que los que habitan en las*
ciudades celebran su día de gozo y envían
regalos a sus vecinos el día quince del mes de
Adar.

9 5 Así como el relato de estas matanzas no es históricamente probable (véase la Introd., pág. 499), tampoco debe entenderse como una exaltación y consagración del espíritu de venganza. La exageración caprichosa de las cifras y el énfasis del relato denuncian la intención del autor: ante todo, ha querido ilustrar el tema (muy bíblico) de la inversión de las situaciones en favor de los oprimidos, y lo hace conforme a la mentalidad antigua de que están animados los relatos de las guerras de Israel, y que se expresa por la ley del talión.

9 16 Griego: "quince mil".

9 18 Los festines, que tanto realce tienen en el libro de Ester, serán la característica del día de los Purim, fiesta más popular que religiosa. Únicamente la recensión de Luciano da aquí el texto de una breve acción de gracias: "Y todo el pueblo gritó y prorrumpió en grandes clamores: Bendito seas, Señor, tú que te acuerdas de las alianzas concluidas con nuestros antepasados. Amén."

V. LA FIESTA DE LOS PURIM

Institución oficial de la fiesta de los Purim.

[20]Mardoqueo consignó por escrito
todas estas cosas y envió cartas a los judíos
de todas las provincias del rey Asuero
tanto lejanos como próximos, [21]ordenán-
doles que celebraran todos los años el día
catorce y el día quince del mes de Adar,
[22]porque en tales días obtuvieron los
judíos paz contra sus enemigos, y en este
mes la aflicción se trocó en alegría y el
llanto en festividad; que los convirtieran
en días de alegres festines y mutuos rega-
los, y de donaciones a los pobres.

[23]Los judíos adoptaron este costumbre,
que ya habían comenzado a observar y
acerca de la cual les escribió Mardoqueo:
[24]"Amán, hijo de Hamdatá, de Agag,
enemigo de todos los judíos, había pro-
yectado exterminar a los judíos y echó el
3 7 'Pur', es decir, la suerte, para su ruina y
exterminio. [25]Pero cuando se presentó al
rey*, para hacer ahorcar a Mardoqueo, su
6 5-13 proyecto se volvió contra él, y los males
que había meditado contra los judíos
cayeron sobre su cabeza, siendo ahorcados
él y sus hijos. [26]Por esta razón, estos días
son llamados 'Purim', de la palabra 'Pur'."
Asimismo, por todo lo relatado en esta
carta, por lo que ellos mismos vieron y
por lo que se les contó, [27]hicieron los
8 12[a],17 judíos de estos días una institución irre-
vocable para sí, para sus descendientes y
para todos los que se pasaron a ellos*,
conforme a este escrito y esta fecha, de
año en año. [28]Así, estos días de los Purim,
commemorados y celebrados de genera-
ción en generación, en todas las familias,
en todas las provincias y en todas las
ciudades, no desaparecerán de entre los
judíos, y su recuerdo no se perderá entre
sus descendientes.

[29]*La reina Ester, hija de Abijayil, y el
judío Mardoqueo, escribieron, con toda
su autoridad, para dar fuerza de ley a esta
9 23-26 segunda carta de los Purim, [30]y se enviaron
cartas a todos los judíos de las ciento
veintisiete provincias del rey Asuero, con
palabras de paz y fidelidad, [31]para rati-
ficar en su fecha estos días de los Purim,
tal como había sido ordenado por el judío
Mardoqueo y la reina Ester, y tal como lo
habían establecido para sí mismos y para
sus descendientes, añadiendo lo tocante a
los ayunos y lamentaciones*. [32]La orden
de Ester fijó la institución de estos Purim,
siendo consignada por escrito.

Elogio de Mardoqueo.

10 [1]El rey Asuero impuso un tributo al
país y a las islas del mar. [2]Todas las
obras de su poder y su vigor y el relato del
encumbramiento de Mardoqueo, a quien
el rey enalteció ¿no están escritas en las
Crónicas de los reyes de los medos y los
persas*?

[3]Se dice en ellas que "el judío Mardo-
queo era el segundo después del rey, per-
sona importante entre los judíos, amado
por la multitud de sus hermanos, pre- 2 M 15 14
ocupado por el bien de su pueblo y pro-
curador de la paz de su raza*".

[3a]Mardoqueo dijo: "¡De Dios ha venido 10.4-5
*todo esto! [3b]Porque haciendo memoria del
sueño que tuve, ninguna de aquellas cosas ha
dejado de cumplirse: [3c]ni la pequeña fuente,* 6
*convertida en río, ni la luz ni el sol ni el
agua abundante. El río es Ester, a quien el
rey hizo esposa y reina. [3d]Los dos dragones* 7-8
*somos yo y Amán. [3e]Los pueblos son los que
se reunieron para destruir el nombre judío.
[3f]Mi pueblo es Israel, que clamó a Dios y fue* 9
*salvado. Salvó el Señor a su pueblo y nos
liberó de todos estos males; obró Dios
grandes señales y prodigios como nunca los
hubo en los demás pueblos. [3g]Por eso, Dios* 10
*ha marcado dos destinos: uno para su
pueblo y otro para los pueblos restantes;
[3h]y estos dos destinos se han cumplido en la* 11
*hora, ocasión y día determinados en pre-
sencia de Dios y de todos los pueblos. [3i]Dios* 12
*entonces se acordó de su pueblo y dictó sen-
tencia a favor de su heredad; [3k]para éstos,* 13
*los días catorce y quince del mes de Adar
serán días de asamblea, de alegría y gozo
delante de Dios, por todas las generaciones
para siempre, en su pueblo Israel."*

9 25 Según griego. Hebr.: "Pero cuando ella (Ester) se presentó al rey, él dijo..." (la palabra siguiente es ininteligible).
9 27 El carácter nacionalista del libro no excluye, pues, un cierto universalismo, manifestado en la admisión de los prosélitos.
9 29 Lectura conjetural; el texto del v. está recargado.
9 31 Estas últimas ordenanzas, inesperadas, se refieren sin duda a 4 16: el ayuno ha merecido la liberación. Desde 9 20 el texto parece bastante amalgamado y conserva vestigios de documentos de origen diverso.
10 2 El griego atribuye al rey la redacción de este escrito.
10 3 Este último v. del hebr. y el final del texto griego tienden a considerar el libro más como "el libro de Mardoqueo" que como "el libro de Ester", cf. 9 4. Mardoqueo, iluminado por Dios, lo ha dirigido todo. Él es "el Judío" por excelencia, como Judit será "la Judía". A la fiesta conmemorativa se le llamó al principio "el día de Mardoqueo", 2 M 15 36.

Nota sobre la traducción griega del libro.

11.[1] 3[l] *En el año cuarto del reinado de Tolomeo y Cleopatra, Dositeo, que decía ser sacerdote y levita, y su hijo Tolomeo, trajeron la presente carta relativa a los Purim. Aseguraron que era auténtica y que había sido traducida por Lisímaco, hijo de Tolomeo, de la ciudad de Jerusalén**.

10 3[l] Como el contenido del texto de la Vulgata ha sido distribuido siguiendo la disposición del texto griego (nota 1, pág. 530) se ha de leer así:

Vulg.	**11** 2-**12** 6	al comienzo del libro	**15** 1-3	después de **4** 8
	13 1-7	después de **3** 13	**15** 4-9	en nota a **5** 1
	13 8-**14** 19	después de **4** 17	**16** 1-24	después de **8** 12

LOS LIBROS DE LOS MACABEOS

LOS LIBROS DE LOS MACABEOS

INTRODUCCIÓN

Los dos libros de los Macabeos *no formaban parte del canon de la Escritura de los judíos, pero han sido reconocidos por la Iglesia cristiana como inspirados (libros deuterocanónicos). Se refieren a la historia de las luchas sostenidas contra los soberanos Seléucidas para conseguir la libertad religiosa y política del pueblo judío. El título les viene del sobrenombre de Macabeo dado al héroe principal de esta historia, 1 M* **2** *4, y que también se aplicó a sus hermanos.*

El Primer libro de los Macabeos *fija, en su introducción,* **1-2**, *los adversarios que se enfrentan : el helenismo invasor, que halla cómplices en algunos judíos, y la reacción de la conciencia nacional, adherida a la Ley y al Templo. Por un lado, Antíoco Epífanes que profana el Templo y desencadena la persecución ; por el otro, Matatías que lanza el grito de guerra santa. El cuerpo del libro se divide en tres partes, consagradas a las actividades de los tres hijos de Matatías que sucesivamente se ponen a la cabeza de la resistencia. Judas Macabeo (166-160 a. C.),* **3** *1 -* **9** *22, obtiene una serie de victorias sobre los generales de Antíoco, purifica el Templo y logra para los judíos la libertad de vivir conforme a sus costumbres. Bajo Demetrio I, las intrigas del sumo sacerdote Alcimo le crean dificultades, pero continúan sus éxitos militares, y Nicanor, que quería destruir el Templo, es derrotado y muerto. Judas busca la alianza de los romanos para asegurar sus posiciones. Muere en el campo de batalla. Le sucede su hermano Jonatán (160-142)* **9** *23 -* **12** *53. Las maniobras políticas alcanzan entonces mayor importancia que las operaciones militares. Jonatán se aprovecha con habilidad de las rivalidades de los que pretenden el trono de Siria : es nombrado sumo sacerdote por Alejandro Balas, reconocido por Demetrio II y confirmado por Antíoco VI. Trata de concertar alianza con los romanos y los espartanos. Va dilatándose el territorio sometido a su control y parece asegurada la paz interior, cuando Jonatán cae en manos de Trifón, traidor a su rey Antíoco VI. El hermano de Jonatán, Simón (142-134)* **13** *1 -* **16** *24, apoya a Demetrio II, que recupera el poder. Demetrio, y luego Antíoco VII, le reconocen como sumo sacerdote, estratega y etnarca de los judíos. Con esto, está ya conseguida la autonomía política. Estos títulos le son confirmados por un decreto del pueblo. Se renueva la alianza con los romanos. Es una época de paz y de prosperidad. Pero Antíoco VII se vuelve contra los judíos, y Simón, con dos de sus hijos, es asesinado por su yerno, que creía hacer con esto un servicio al soberano.*

La narración, pues, abarca 40 años, desde la subida de Antíoco Epífanes, el año 175, hasta la muerte de Simón, el 134 a. C. Se escribió en hebreo, pero sólo se conserva en una traducción griega. Su autor es judío de Palestina y ha compuesto su obra después del 134, pero antes de la toma de Jerusalén por Pompeyo el 63 a. C., probablemente hacia el año 100. Es un documento precioso para la historia de aquel tiempo, siempre que se tenga en cuenta el género literario, imitación de las antiguas crónicas de Israel, y las intenciones del autor.

Porque, por mucho que se extienda en narrar los sucesos de la guerra y las intrigas políticas, el autor quiere relatar una historia religiosa. Considera las desgracias de su pueblo como castigo del pecado y atribuye a la asistencia de Dios los éxitos de sus adalides. Es un judío celoso de su fe y ha comprendido que esta era la que estaba en juego en la lucha entre la influencia pagana y las costumbres de sus padres. Es, pues, un decidido adversario de la helenización y se siente lleno de admiración por los héroes que han combatido por la Ley y por el Templo, y que han conquistado para el pueblo la libertad religiosa y luego la independencia nacional. Es el cronista de una lucha en que se salvó el Judaísmo, portador de la Revelación.

El Segundo libro de los Macabeos *no es continuación del primero. Es, en parte, paralelo a él, y toma los acontecimientos de un poco más atrás, desde el fin del reinado de Seleuco IV, predecesor de Antíoco Epífanes, pero sólo los sigue hasta la derrota de Nicanor, antes de la muerte de Judas Macabeo. Todo ello comprende sólo una quincena*

de años y corresponde únicamente a los caps. **1-7** *del Primer libro.*

El género es muy distinto. El libro, escrito originariamente en griego, se presenta como el compendio de la obra de un tal Jasón de Cirene, **2** *19-32, y lo encabezan dos cartas de los judíos de Jerusalén,* **1** *1 -* **2** *18. El estilo, que es el de los escritores helenísticos, pero no de los mejores, resulta a veces ampuloso y a menudo de una elocuencia afectada. Es más el de un predicador que el de un historiador.*

En realidad, la finalidad del autor es agradar y edificar, **2** *25;* **15** *39, narrando la guerra de liberación dirigida por Judas Macabeo, sostenida por apariciones celestes y ganada gracias a la intervención divina,* **2** *19-22; la misma persecución era efecto de la misericordia de Dios que corregía a su pueblo antes de que la medida del pecado quedara colmada,* **6** *12-17. Escribe para los judíos de Alejandría y su intención es despertar el sentimiento de que formaban una comunidad con sus hermanos de Palestina. En especial, quiere interesarles por la suerte del Templo, centro de la vida religiosa según la Ley, blanco del odio de los gentiles. Esta preocupación imprime su sello al plan del libro: tras el episodio de Heliodoro,* **3** *1-40, que subraya la santidad inviolable del santuario, la primera parte* **4** *1 -* **10** *8, concluye con la muerte del perseguidor, Antíoco Epífanes, que ha manchado el Templo, y con la institución de la fiesta de la Dedicación; la segunda parte,* **10** *9 -* **15** *36, concluye asimismo con la muerte de un perseguidor, Nicanor, que había amenazado al Templo, y con la institución de una fiesta conmemorativa. Las dos cartas puestas al comienzo del libro* **1** *1 -* **2** *18, responden al mismo objeto: son invitaciones dirigidas por los judíos de Jerusalén a sus hermanos de Egipto para celebrar con ellos la fiesta de la Dedicación.*

Esta intención religiosa se sobrepone al cuidado por la exactitud histórica. Si comparamos los dos libros de los Macabeos, observaremos la misma distancia que entre los libros de Samuel o de los Reyes y las Crónicas. El autor utiliza para su propósito documentos y relatos, sin garantizar con ello su veracidad. La muerte de Antíoco Epífanes se refiere en forma diferente en **1** *13-16 y en* **9** *1-29 (que se acerca más a 1 M* **6** *1-13). 2 M* **9** *coloca aquella muerte antes de la purificación del Templo, mientras que 1 M* **6** *la coloca después. La razón probable de esta inversión es que la carta sin fecha de Antíoco V,* **11** *22-26, ha sido considerada como contemporánea de las otras cartas, que son anteriores a aquella purificación. En consecuencia, también otros acontecimientos de los caps.* **8-10** *se han visto desplazados. Es posible, por lo demás, que un redactor posterior sea el responsable de la inserción de los documentos del cap.* **11** *y de los cambios que han ocasionado. El mismo redactor pudo haber añadido las dos cartas del comienzo. Por el contrario, hay datos propios de este segundo libro que se hallan históricamente fundados y la independencia de los dos libros garantiza el valor de numerosos puntos que les son comunes. El libro se ha concluido después del 124 a. C., fecha de la primera carta,* **1** *9. Es difícil decir si habría que retrasarlo mucho más.*

El libro tiene importancia por las afirmaciones que contiene sobre la resurrección de los muertos, véase la nota a **7** *9;* **14** *46, las sanciones de ultratumba,* **6** *26, la oración por los difuntos,* **12** *41-46 y nota, el mérito de los mártires,* **6** *18 -* **7** *41, la intercesión de los santos,* **15** *12-16 y nota. Estas enseñanzas, que tienen por objeto puntos que los demás escritos del Antiguo Testamento no aclaraban, justifican la autoridad que la Iglesia le ha reconocido.*

LIBRO PRIMERO DE LOS MACABEOS

I. PREÁMBULO

Alejandro y los Diadocos.

1 [1]Alejandro de Macedonia, hijo de
Filipo, partió del país de Kittim*, de-
rrotó a Darío, rey de los persas y los me-
dos, y reinó en su lugar, empezando por
la Hélada*. [2]Trabó muchas batallas, tomó
plazas fuertes y dio muerte a reyes de la
tierra. [3]Avanzó hasta los confines del
mundo y se hizo con el botín de multitud
de pueblos. La tierra enmudeció en su pre-
4 sencia y su corazón se ensoberbeció y se
llenó de orgullo. [4]Juntó un ejército poten-
5 tísimo y ejerció el mando sobre tierras,
pueblos y príncipes, que le pagaban tri-
6 buto. [5]Después, cayó enfermo y conoció
7 que iba a morir. [6]Hizo llamar entonces a
sus servidores, a los nobles que con él se
habían criado desde su juventud, y antes
de morir, repartió entre ellos su reino.
8 [7]Murió Alejandro después de reinar doce
9 años*, [8]y sus servidores entraron en pose-
sión del poder, cada uno en su región.
10 [9]Todos a su muerte se ciñeron la diadema
y sus hijos después de ellos durante largos
años; y se multiplicaron los males sobre la
tierra.

Antíoco Epífanes y la penetración del helenismo en Israel.

11 [10]De ellos brotó un renuevo pecador,
2 M 4 7 Antíoco Epífanes, hijo del rey Antíoco,
que estuvo como rehén* en Roma. Subió
al trono el año ciento treinta y siete del
1 4 9-17 imperio de los griegos*. [11]Fue entonces
cuando aparecieron ciertos israelitas
rebeldes que sedujeron a muchos di-
ciendo: "Vamos, concertemos alianza con
los pueblos que nos rodean, porque desde
que nos separamos de ellos, nos han sobre-
13 venido muchos males." [12]Hallaron buena
14 acogida estas palabras, [13]y algunos del
pueblo, más decididos, acudieron al rey y
obtuvieron de él autorización para seguir
15 las costumbres de los gentiles. [14]En con-
secuencia, levantaron en Jerusalén un
Co 7 18 gimnasio al uso de los paganos, [15]rehicie-
ron sus prepucios, renegaron de la alianza
santa para atarse al yugo de los gentiles,
y se vendieron para obrar el mal*.

Antíoco Epífanes saquea el Templo y persigue a los judíos fieles a la Ley.

[16]Antíoco, una vez asentado en el reino, 17
concibió el proyecto de extender su domi-
nio al país de Egipto para ser rey de ambos
reinos. [17]Con un fuerte ejército, con ca- Dn 11 25-2
rros, elefantes y numerosa flota, entró en 2 M 5 1
Egipto [18]y trabó batalla con el rey de 19
Egipto, Tolomeo. Tolomeo salio derrota-
do y dejando muchos caídos en el campo, se
dio a la fuga. [19]Antíoco ocupó las ciudades 20
fuertes de Egipto y se alzó con los despojos
del país. [20]El año ciento cuarenta y tres, ‖2 M 5
después de vencer a Egipto, emprendió el 11-16
camino de regreso. Subió contra Israel y
llegó a Jerusalén con un poderoso ejército.
[21]Entró con insolencia en el santuario* 23
y se llevó el altar de oro, el candelabro de
la luz con todos los accesorios, [22]la mesa
de la proposición, los vasos de las liba-
ciones, las copas, los incensarios de oro, la
cortina, las coronas, y arrancó todo el
decorado de oro que recubría la fachada
del Templo. [23]Se apropió también de la 2 M 5 21
plata, oro, objetos de valor y de cuantos
tesoros ocultos pudo encontrar. [24]Tomán-
dolo todo, partió para su país después de 25
derramar mucha sangre y de proferir pa-
labras de extrema insolencia.
[25]En todo el país se alzó un gran duelo
por Israel.

[26]Príncipes y ancianos gimieron, 27
languidecieron doncellas y jóvenes,
la belleza de las mujeres se marchitó.
[27]El recién casado entonó un canto de
dolor,
sentada en el lecho nupcial, la esposa
lloraba.
[28]Se estremeció el país por sus habitantes, 29
toda la casa de Jacob se cubrió de
vergüenza.

[29]Dos años después, envió el rey a las ‖2 M 5
ciudades de Judá al Misarca, que se pre- 24-26

1 1 (a) Kittim, designación de Chipre, se extendía a comarcas más alejadas, como Macedonia.
1 1 (b) El término designa una región más amplia que Grecia propiamente dicha. Su correspondiente hebreo *Yaván*, Is 66 19; Ez 27 13, designa ante todo a Jonia en Asia Menor.
1 7 En junio del 324 a. C. La partición del Imperio será un hecho después de la batalla de Ipsos.
1 10 (a) Antíoco IV formó parte de los rehenes entregados por su padre a los romanos el 189, tras la derrota de Magnesia de Sípilos.
1 10 (b) Es decir el 175 a. C.
1 15 La religión, la Ley, las costumbres, hacían de los judíos un grupo aparte, un cuerpo extraño en el mundo oriental, unificado y helenizado desde la conquista de Alejandro. La asimilación, que proporcionaba las ventajas humanas de la nueva civilización, no podía realizarse más que rompiendo los cuadros que aseguraban la fidelidad a la fe: es el drama que late en los dos libros de los Macabeos. Este movimiento de los judíos helenófilos, no podía menos de encontrar un apoyo en Antíoco Epífanes, entusiasta de la cultura griega, cf. vv. 41-51.
1 21 A comienzos del otoño del 169.

sentó en Jerusalén con un fuerte ejército*.
30 Habló astutamente palabras de paz y
cuando se hubo ganado la confianza, cayó
de repente sobre la ciudad y le asestó un
duro golpe matando a muchos del pueblo
de Israel. 31 Saqueó la ciudad, la incendió
y arrasó sus casas y la muralla que la
rodeaba. 32 Sus hombres hicieron cautivos
a mujeres y niños y se adueñaron del
ganado. 33 Después, levantaron en torno a
la Ciudad de David una muralla grande y
fuerte, protegida de torres poderosas, y la
hicieron su Ciudadela*. 34 Establecieron
allí una raza pecadora de rebeldes, que en
ella se hicieron fuertes. 35 La proveyeron
de armas y vituallas y depositaron en ella
el botín que habían reunido del saqueo de
Jerusalén. Fue un peligroso lazo.

36 Se convirtió en asechanza contra el
santuario,
en adversario maléfico para Israel en
todo tiempo.
37 Derramaron sangre inocente en torno
al santuario y lo profanaron.
38 Por ellos los habitantes de Jerusalén
huyeron;
vino a ser ella habitación de extraños,
extraña para los que en ella nacieron,
pues sus hijos la abandonaron.
39 Quedó su santuario desolado como un
desierto,
sus fiestas convertidas en duelo,
sus sábados en irrisión,
su honor en desprecio.
40 A medida de su gloria creció su des-
honor,
su grandeza dejó paso a la aflicción.

41 El rey publicó un edicto en todo su
reino ordenando que todos formaran un
único pueblo 42 y abandonaran para ello
sus peculiares costumbres. Los gentiles
acataron todos el edicto real 43 y muchos
israelitas aceptaron su culto, sacrificaron
a los ídolos y profanaron el sábado. 44 Tam-
bién a Jerusalén y a las ciudades de Judá
hizo el rey llegar, por medio de mensaje-
ros, el edicto* que ordenaba seguir cos-
tumbres extrañas al país. 45 Debían supri-
mir en el santuario holocaustos, sacrifi-
cios y libaciones; profanar sábados y
fiestas; 46 mancillar el santuario y los
santos; 47 levantar altares, recintos sagra-
dos y templos idolátricos; sacrificar puer-
cos y animales impuros; 48 dejar a sus hijos
incircuncisos; volver abominables sus
almas con toda clase de impurezas y pro-
fanaciones, 49 de modo que olvidasen la
Ley y cambiasen todas sus costumbres.
50 El que no obrara conforme a la orden
del rey, moriría. 51 En el mismo tono
escribió a todo su reino.

Los inspectores, nombrados por el rey
para todo el pueblo, ordenaron a las ciuda-
des de Judá que en cada una de ellas se
ofrecieran sacrificios. 52 Muchos del pue-
blo, todos los que abandonaban la Ley, se
unieron a ellos. Causaron males al país
53 y obligaron a Israel a ocultarse en toda
suerte de refugios. 54 El día quince del mes
de Kisléu del año ciento cuarenta y cinco* Dn 9 27; 11 31
levantaron sobre el altar la Abominación
de la desolación*. También construyeron
altares por todas las ciudades de Judá.
55 A las puertas de las casas y en las plazas
hacían quemar incienso. 56 Rompían y
echaban al fuego los libros de la Ley que
podían hallar. 57 Al que encontraban con
un ejemplar de la Alianza en su poder, o
bien descubrían que observaba los pre-
ceptos de la Ley, le condenaban a muerte
en virtud del decreto real. 58 Hacían sentir
su brutal poder sobre los israelitas que
sorprendían un mes y otro en las ciudades
59 y también el día veinticinco del mes,
cuando ofrecían sacrificios en el ara que
se alzaba sobre el Altar. 60 A las mujeres ‖2 M 6 1
que hacían circuncidar a sus hijos las lle-
vaban a la muerte, conforme al edicto,
61 con sus criaturas colgadas al cuello. La
misma suerte corrían sus familiares y
todos los que habían intervenido en la
circuncisión. 62 Murieron también muchos
israelitas que con entereza y valor se
negaron a comer cosa impura, 63 prefi-
riendo la muerte antes que contaminarse
con aquella comida y profanar la alianza
santa. 64 Inmensa fue la Cólera que des-
cargó sobre Israel.

1 29 "al Misarca", corr. según 2 M 5 24, que da su nombre: Apolonio. Ejercía el mando de los mercenarios de Misia, de ahí su título. Vino a Jerusalén el 167. Se le volverá a encontrar en 3 10.
1 33 El barrio, entonces llamado Ciudad de David, ocupaba la colina occidental de Jerusalén. Convertido en Ciudadela, *Akra* en griego, albergará a la guarnación siro-macedonia y a los judíos emancipados. Será una amenaza para el Templo, situado más abajo y al este, sobre lo que entonces se llamaba el monte Sión. La onomástica de este tiempo no corresponde a la del período davídico, cf. 2 S 5 9+.
1 44 Procurando la unidad de su imperio, Antíoco Epífanes abroga el privilegio que Antíoco III había concedido el 200 a los judíos reconociéndoles la Ley de Moisés como su estatuto legal (como lo habían hecho los reyes de Persia al regreso del Destierro). Con ello, la fidelidad a la Ley se convertía en un acto de rebeldía política, y de ahí la persecución. La libertad religiosa se restablecerá con el rescripto de Antíoco V, 6 57-61; 2 M 11 22-26.
1 54 (a) El 8 de diciembre del 167.
1 54 (b) La "Abominación de la desolación", Dn 9 27; 11 31, es el altar de Baal Šamem o Zeus Olímpico, edificado sobre el gran altar judío de los holocaustos.

II. MATATÍAS DESENCADENA LA GUERRA SANTA*

Matatías y sus hijos.

2 [1]Por aquel tiempo, Matatías, hijo de
Juan, hijo de Simeón, sacerdote del
Cro 24 7 linaje de Yehoyarib, dejó Jerusalén y fue
a establecerse en Modín. [2]Tenía cinco
hijos: Juan, por sobrenombre Gaddí;
[3]Simón, llamado Tasí; [4]Judas, llamado
Macabeo; [5]Eleazar, llamado Avarán; y
Jonatán, llamado Affús*. [6]Al ver las impiedades que en Judá y en Jerusalén se cometían, [7]exclamó: "¡Ay de mí, que he nacido para ver la ruina de mi pueblo y la ruina de la ciudad santa! ¿Voy a vivir en ella cuando está en manos de enemigos y su santuario en poder de extraños?

[8]Ha quedado su Templo como hombre sin honor,
[9]los objetos que eran su gloria, llevados como botín,
muertos en las plazas sus niños,
y sus jóvenes por espada enemiga.
[10]¿Qué pueblo no ha venido a heredar su reino
y a entrar en posesión de sus despojos?
[11]Todos sus adornos le han sido arrancados
y de libre que era, ha pasado a ser esclava.
[12]Mirad nuestro santuario, nuestra hermosura y nuestra gloria, convertido en desierto,
miradlo profanado de los gentiles.
[13]¿Para qué vivir más?"

[14]Matatías y sus hijos rasgaron sus vestidos, se vistieron de saco y se entregaron a un profundo dolor.

La prueba del sacrificio en Modín.

[15]Los enviados del rey, encargados de imponer la apostasía, llegaron a la ciudad de Modín para exigir los sacrificios. [16]Muchos israelitas acudieron donde ellos. También Matatías y sus hijos fueron convocados. [17]Tomando entonces la palabra los enviados del rey, se dirigieron a Matatías y le dijeron: "Tú eres jefe ilustre y poderoso en esta ciudad y estás bien apoyado de hijos y hermanos. [18]Acércate, pues, el primero y cumple la orden del rey, como la han cumplido todas las naciones, los notables de Judá y los que han quedado en Jerusalén. Entonces tú y tus hijos seréis contados entre los amigos del rey*, y os veréis honrados, tú y tus hijos, con plata, oro y muchas dádivas." [19]Matatías contestó con voz firme: "Aunque todas las naciones que forman el imperio del rey le obedezcan hasta abandonar cada uno el culto de sus padres y acaten sus órdenes, [20]yo, mis hijos y mis hermanos nos mantendremos en la alianza de nuestros padres. [21]El Cielo* nos guarde de abandonar la Ley y los preceptos. [22]No obedeceremos las órdenes del rey para desviarnos de nuestro culto ni a la derecha ni a la izquierda." [23]Apenas había concluido de pronunciar estas palabras, cuando un judío se adelantó, a la vista de todos, para sacrificar en el altar de Modín, conforme al decreto real. [24]Al verle Matatías, se inflamó en celo y se estremecieron sus entrañas. Encendido en justa cólera, corrió hasta el judío y le degolló sobre el altar. [25]Al punto mató también al enviado del rey que obligaba a sacrificar y destruyó el altar. [26]Emuló en su celo por la
Ley la gesta de Pinjás contra Zimrí, el Nm 25 6-
hijo de Salú. [27]Luego, a grandes voces,
gritó en medio de la ciudad: "Todo aquel que sienta celo por la Ley y mantenga la alianza, que me siga." [28]Y dejando en la
ciudad cuanto poseían, huyeron él y sus 2 M 5 27
hijos a las montañas.

La prueba del sábado en el desierto.

[29]Por entonces muchos judíos, preocupados por la justicia y la equidad, bajaron al desierto para establecerse allí [30]con sus mujeres, hijos y ganados, y

2 La persecución provoca un sobresalto en la conciencia religiosa. La oposición al helenismo adquiere la forma de intervenciones brutales, 2 15-28, o de resistencia pasiva, 2 29-38, y, finalmente, de guerra santa, ya con Matatías, 2 39-48, y sobre todo con Judas Macabeo, 3-5. Éste había comprendido que la conservación de la religión estaba vinculada a la independencia nacional, y por eso prosiguió la lucha, aun después de que se hubo reconocido la libertad religiosa, 6 57-62. Pero esta trasposición del conflicto al terreno político abría las puertas a compromisos y luchas de partido, que ocupan todo el final del libro, y acabarán por suplantar las preocupaciones religiosas y desacreditarán a los Asmoneos, sucesores de los Macabeos, a los ojos de los hombres verdaderamente religiosos.

2 5 Los sobrenombres de Gaddí, Avarán, Affús, pueden significar "el Afortunado", "el Despierto", "el Favorito"; Macabeo puede significar: "que tiene la cabeza en forma de martillo", o ser una forma abreviada de *Maqqabyahu*, "la designación de Yahvéh", con fundamento en Is 62 2. Sobre el sentido de "Tasí" no hay nada seguro.
2 18 Distinción honorífica, heredada de la corte de Persia; abarcaba varios grados. Los "amigos del rey" tenían acceso al soberano, que en ocasiones les confiaba algunos cargos, cf. 3 38; 7 8; 10 16,20,60, 65; 11 27,57; 14 39; 15 28; 2 M 8 9.
2 21 "El Cielo" sustituye a menudo en el libro a "Dios del Cielo", designación corriente de Dios en la época persa, cf. 3 18,19,50,60; 4 10,40; 9 46; 12 15. El redactor del libro evita sistemáticamente el empleo del nombre divino.

verse libres de los males que con dureza
les oprimían. [31]La gente del rey y la tropa
acuartelada en Jerusalén, en la Ciudad de
David, recibieron la denuncia de que unos
hombres que habían infringido el decreto
real, habían bajado al desierto a ocultarse
‖2 M 6 11 en sus cuevas. [32]Un fuerte contingente
partió en su persecución y pudo dar con
ellos. Los cercaron y se prepararon para
atacarles. Era un día de sábado. [33]Les
dijeron: "Basta ya, salid, obedeced la
orden del rey y salvaréis vuestras vidas."
[34]Ellos les contestaron: "No saldremos ni
obedeceremos la orden del rey de violar el
día de sábado." [35]Asaltados al instante,
[36]no replicaron ni arrojando piedras
ni atrincherando sus cuevas. Dijeron:
[37]"Muramos todos en nuestra rectitud. El
cielo y la tierra nos son testigos de que nos
matáis injustamente." [38]Les atacaron,
pues, en sábado y murieron ellos, sus
mujeres, hijos y ganados: unas mil personas en total.

Actividades de Matatías y su partido.

[39]Al tener noticia de lo ocurrido, Matatías y sus amigos sintieron por ellos gran
pesar. [40]Pero se dijeron: "Si todos nos
comportamos como nuestros hermanos y
no peleamos contra los gentiles por
nuestras vidas y nuestras costumbres,
muy pronto nos exterminarán de la
tierra." [41]Aquel mismo día tomaron el
siguiente acuerdo: "A todo aquel que
venga a atacarnos en día de sábado, le
haremos frente para no morir todos como
murieron nuestros hermanos en las
cuevas."

[42]Se les unió por entonces el grupo de
los asideos*, israelitas valientes y entregados de corazón a la Ley. [43]Además,
todos aquellos que querían escapar de los
males, se les juntaron y les ofrecieron su
apoyo. [44]Formaron así un ejército e hirieron en su ira a los pecadores, y a los
impíos en su furor. Los restantes tuvieron
que huir a tierra de gentiles buscando su
salvación. [45]Matatías y sus amigos hicieron correrías por el país, destruyendo
altares, [46]obligando a circuncidar cuantos
niños incircuncisos hallaron en el territorio de Israel [47]y persiguiendo a los insolentes. La empresa prosperó en sus manos: [48]arrancaron la Ley de mano de
gentiles y reyes, y no consintieron que el
pecador se impusiera.

Testamento y muerte de Matatías.

[49]La vida de Matatías tocaba a su fin.
Dijo entonces a sus hijos:

"Ahora reina la insolencia y la reprobación,
es tiempo de ruina y de violenta Cólera.
[50]Ahora, hijos, mostrad vuestro celo por
la Ley;
dad vuestra vida por la alianza de
nuestros padres.
[51]Recordad las gestas que en su tiempo
nuestros padres realizaron;
alcanzaréis inmensa gloria, inmortal
nombre.
[52]¿No fue hallado Abraham fiel en la Gn 15 6+
prueba
y se le reputó por justicia?
[53]José, en el tiempo de su desgracia, Gn 37;
observó la Ley 39-41
y vino a ser señor de Egipto.
[54]Pinjás, nuestro padre, por su ardiente Nm 25 6-
celo,
alcanzó la alianza de un sacerdocio
eterno.
[55]Josué, por cumplir su mandato, Jos passim
llegó a ser juez en Israel.
[56]Caleb, por su testimonio en la asamblea, Nm 13 30
obtuvo una parte en la herencia de esta 14 24
tierra.
[57]David, por su piedad, 2 S 7
heredó un trono real para siempre.
[58]Elías, por su ardiente celo por la Ley, 1 R 19 10
fue arrebatado al cielo. 2 R 2 11-
[59]Ananías, Azarías, Misael, por haber Dn 3
tenido confianza,
se salvaron de las llamas.
[60]Daniel, por su rectitud, Dn 6
escapó de las fauces de los leones.
[61]Advertid, pues, que de generación en
generación
todos los que esperan en Él jamás
sucumben.
[62]No temáis amenazas de hombre pecador:
su gloria parará en estiércol y gusanos;
[63]estará hoy encumbrado y mañana no se
le encontrará:
habrá vuelto a su polvo
y sus maquinaciones se desvanecerán.
[64]Hijos, sed fuertes y manteneos firmes
en la Ley,
que en ella hallaréis gloria.

[65]Ahí tenéis a Simeón, vuestro hermano. Sé que es hombre sensato; escu-

2 42 Es decir los "piadosos", el partido de los judíos adheridos a la Ley, que, desde antes de los Macabeos, luchaban contra el influjo pagano. Apoyaron la rebelión macabea, cf. 2 M 14 6, sin dejar de conservar su independencia de acción, 1 M 7 13. Terminarán repudiando la política de los Asmoneos y desdoblándose luego en fariseos y esenios. Hoy día conocemos mejor esta última rama por los nuevos manuscritos de Qumrán.

chadle siempre: él será vuestro padre.
66Tenéis a Judas Macabeo, valiente desde
su mocedad: él será jefe del ejército y
dirigirá la guerra contra los pueblos.
67Vosotros, atraeos a cuantos observan la
Ley, vengad a vuestro pueblo, 68devolved
a los gentiles el mal que os han hecho y
observad los preceptos de la Ley." 69A
continuación, les bendijo y fue a reunirse
con sus padres. 70Murió el año ciento
cuarenta y seis* y fue sepultado en Modín,
en el sepulcro de sus padres. Todo Israel
hizo gran duelo por él.

III. JUDAS MACABEO, JEFE DE LOS JUDÍOS (166-160 a. C.)

Elogio de Judas Macabeo.

3 1Le sucedió su hijo Judas, llamado
Macabeo. 2Todos sus hermanos y los
que habían seguido a su padre le ofrecie-
ron apoyo y sostuvieron con entusiasmo
la guerra de Israel.

3Él dilató la gloria de su pueblo;
como gigante revistió la coraza
y se ciñó sus armas de guerra.
Empeñó batallas,
protegiendo al ejército con su espada,
4semejante al león en las hazañas,
como cachorro que ruge sobre su presa.
5Persiguió a los impíos hasta sus rincones,
dio a las llamas a los perturbadores de
su pueblo.
6Por el miedo que les infundía, se apo-
caron los impíos,
se sobresaltaron todos los que obraban
la iniquidad;
la liberación en su mano alcanzó feliz
éxito.
7Amargó a muchos reyes,
regocijó a Jacob con sus hazañas:
su recuerdo será eternamente bende-
cido.
8Recorrió las ciudades de Judá,
exterminó de ellas a los impíos
y apartó de Israel la Cólera.
9Su nombre llegó a los confines de la
tierra
y reunió a los que estaban perdidos.

M 8 1-7 **Primeros éxitos de Judas.**

10Apolonio* reunió gentiles y un nume-
roso contingente de Samaría para llevar
la guerra a Israel. 11Judas, al tener noticia
de ello, salió a su encuentro, le venció y le
mató. Muchos sucumbieron y los demás
se dieron a la fuga. 12Recogido el botín,
Judas tomó para sí la espada de Apolonio
y en adelante entró siempre en combate
con ella. 13Serón, capitán del ejército de
Siria, al saber que Judas había congregado
en torno suyo una multitud de fieles y
gente de guerra, 14se dijo: "Conseguiré un
nombre y alcanzaré gloria en el reino
atacando a Judas y a los suyos, que des-
precian las órdenes del rey." 15Partió,
pues, a su vez, y subió con él una potente
tropa de impíos para ayudarle a tomar
venganza de los hijos de Israel. 16Cuando
se aproximaba a la subida de Bet-Jorón,
le salió al encuentro Judas con unos pocos
hombres. 17Al ver éstos el ejército que se
les venía encima, dijeron a Judas: "¿Cómo
podremos combatir, siendo tan pocos, con
una multitud tan grande y tan fuerte?
Además estamos extenuados por no haber
comido hoy en todo el día." 18Judas res-
pondió: "Es fácil que una multitud caiga
en manos de unos pocos. Al Cielo le da lo 2 21+
mismo salvar con muchos que con pocos;
19que en la guerra no depende la victoria 1 S 14 6
de la muchedumbre del ejército, sino de
la fuerza que viene del Cielo. 20Ellos vie-
nen contra nosotros rebosando insolencia
e impiedad con intención de destruirnos
a nosotros, a nuestras mujeres y a nuestros
hijos, y hacerse con nuestros despojos;
21nosotros, en cambio, combatimos por
nuestras vidas y nuestras leyes*; 22Él les
quebrantará ante nosotros; no les temáis."
23Cuando acabó de hablar, se lanzó de
improviso sobre los enemigos, y Serón y
su ejército fueron derrotados ante él. 24Les
persiguieron por la pendiente de Bet- Jos 10 10
Jorón hasta la llanura. Unos ochocientos
sucumbieron y los restantes huyeron al
país de los filisteos. 25Comenzó a cundir
el miedo a Judas y sus hermanos y el
espanto se apoderó de los gentiles circun-
vecinos. 26Su nombre llegó hasta el rey y
en todos los pueblos se comentaban las
batallas de Judas.

Preparativos de Antíoco contra Persia y Judea. Regencia de Lisias.

27El rey Antíoco, al enterarse de esto,
se encendió en violenta ira; mandó juntar

2 70 El 166 a. C.
3 10 Este Apolonio es el mismo Misarca de 1 29, gobernador de Samaría según Josefo. Serón, v. 13, tenía el mando del ejército seléucida desde el río Eléuteros hasta la frontera egipcia.
3 21 Este es el resorte íntimo de las primeras guerras macabeas, cf. 2 1+.

las fuerzas todas de su reino, un ejército
poderosísimo; [28]abrió su tesoro y dio a
las tropas la soldada de un año con la
orden de que estuviesen preparadas a todo
evento. [29]Entonces advirtió que se le
había acabado el dinero del tesoro y que
los tributos de la región eran escasos,
debido a las revueltas y calamidades que
él había provocado en el país al suprimir
las leyes en vigor desde los primeros
tiempos. [30]Temió no tener, como otras
veces, para los gastos y para los donativos
que solía antes prodigar con larga mano,
superando en ello a los reyes que le prece-
dieron. [31]Hallándose, pues, en tan grave
aprieto, resolvió ir a Persia a recoger los
tributos de aquellas provincias y reunir
mucho dinero. [32]Dejó a Lisias, personaje
de la nobleza y de la familia real, al frente
de los negocios del rey desde el río
Éufrates hasta la frontera de Egipto; [33]le
confió la tutela de su hijo Antíoco hasta
su vuelta; [34]puso a su disposición la mitad
de sus tropas y los elefantes, y le dio orden
de ejecutar cuanto había resuelto. En lo
que tocaba a los habitantes de Judea y
Jerusalén, [35]debía enviar contra ellos un
ejército que quebrantara y deshiciera las
fuerzas de Israel y lo que quedaba de
Jerusalén hasta borrar su recuerdo del
lugar. [36]Luego establecería extranjeros en
todo el territorio judío y repartiría entre
ellos sus tierras. [37]El rey, tomando con-
sigo la otra mitad del ejército, partió de
Antioquía, capital del reino, el año ciento
cuarenta y siete*. Atravesó el río Éufrates
y prosiguió su marcha a través de la región
alta*.

2 M 8 8-15

Gorgias y Nicanor entran en Judea con el ejército sirio.

2 M 4 45; 8 8s; 10 14

2 18+

[38]Lisias eligió a Tolomeo, hijo de
Dorimeno, a Nicanor y a Gorgias, per-
sonajes poderosos entre los amigos del
rey, [39]y les envió con cuarenta mil infantes
y siete mil de a caballo a invadir el país
de Judá y arrasarlo, como lo había man-
dado el rey. [40]Partieron con todo su ejér-
cito, llegaron y acamparon cerca de
Emaús, en la Tierra Baja. [41]Los merca-
deres de la región, que oyeron hablar de
ellos, tomaron grandes sumas de plata y
oro, además de grilletes, y se fueron al
campamento con intención de adquirir
como esclavos a los hijos de Israel. Se les
unió también un contingente de Idumea*
y del país de los filisteos. [42]Judas y sus
hermanos comprendieron que la situa-
ción era grave: el ejército estaba acampado
dentro de su territorio y conocían la con-
signa del rey de destruir al pueblo y acabar
con él. [43]Y se dijeron unos a otros:
"Levantemos a nuestro pueblo de la
ruina y luchemos por nuestro pueblo y por
el Lugar Santo." [44]Convocaron la asam-
blea para prepararse a la guerra, hacer
oración y pedir piedad y misericordia.
[45]Pero

Jerusalén estaba despoblada como un
desierto,
ninguno de sus hijos entraba ni salía;
conculcado el santuario,
hijos de extraños en la Ciudadela,
convertida en albergue de gentiles.
Había desaparecido la alegría de Jacob,
la flauta y la cítara habían enmudecido.

Reunión de los judíos en Mispá.

2 M 8 16-23

[46]Por eso, una vez reunidos, se fueron
a Mispá, frente a Jerusalén, porque tiem-
pos atrás había habido en Mispá un lugar
de oración para Israel. [47]Ayunaron aquel
día, se vistieron de saco, esparcieron
ceniza sobre la cabeza y rasgaron sus
vestidos. [48]Desenrollaron el libro de la
Ley para buscar en él lo que los gentiles
consultan a las imágenes de los ídolos*.
[49]Trajeron los ornamentos sacerdotales,
las primicias y los diezmos, e hicieron
comparecer a los nazireos que habían
cumplido el tiempo de su voto. [50]Levan-
taron sus clamores al Cielo diciendo:
"¿Qué haremos con éstos? ¿A dónde los
llevaremos*? [51]Tu Lugar Santo está con-
culcado y profanado, tus sacerdotes en
duelo y humillación, [52]y ahí están los
gentiles coligados contra nosotros para
exterminarnos. Tú conoces lo que traman
contra nosotros. [53]¿Cómo podremos resis-
tirles, si no acudes en nuestro auxilio?"
[54]Hicieron sonar las trompetas y pro-
rrumpieron en grandes gritos.

Jc 20 1-3
1 S 7 5-6

2 M 8 23

Nm 6 1+

2 21+

[55]A continuación, Judas nombró jefes
del pueblo: jefes de mil hombres, de cien,
de cincuenta y de diez. [56]A los que estaban
construyendo casas, a los que acababan de
casarse o de plantar viñas y a los cobardes,
les mandó, conforme a la Ley, que se
volvieran a sus casas. [57]Luego, se puso en
marcha el ejército y acampó al sur de

Dt 20 5-9

3 37 (a) En la primavera del 165.
3 37 (b) Véase la continuación en el cap. 6.
3 41 "grilletes"; var.: "esclavos". —"Idumea" corr.; "Siria" griego.
3 48 2 M 8 23 aclara este pasaje. Como ya no hay profetas, se abre al azar el libro de la Ley para encontrar en él una respuesta divina sobre la oportunidad y desenlace de la batalla. Es lo que los gentiles pedían a sus idolos. Los judíos consultan la Palabra del verdadero Dios.
3 50 Los nazireos debían ofrecer, al término de su voto, un sacrificio en el Templo, Nm 6 13. Pero el Templo está profanado.

Emaús. Judas les dijo: [58]"Preparad las
armas, revestíos de valor y estad dispues-
tos mañana temprano para entrar en bata-
lla con estos gentiles coligados contra
nosotros para destruirnos y destruir
nuestro Lugar Santo. [59]Es mejor morir
combatiendo que estarnos mirando las
desdichas de nuestra nación y del Lugar
2 21+ Santo. [60]Lo que el Cielo tenga dispuesto,
lo cumplirá."

‖2 M 8 23-29 **La batalla de Emaús.**

4 [1]Gorgias, tomando cinco mil hombres
y mil jinetes escogidos, partió con ellos
de noche [2]para caer sobre el campamento
de los judíos y vencerles por sorpresa. La
1 33 gente de la Ciudadela los guiaba. [3]Pero lo
supo Judas y salió él a su vez con sus
guerreros con intención de batir al ejér-
cito real que quedaba en Emaús [4]mientras
estaban todavía dispersas las tropas fuera
del campamento. [5]Gorgias llegó de noche
al campamento de Judas y al no encon-
trar a nadie, los estuvo buscando por las
montañas, pues se decía: "Éstos van
huyendo de nosotros." [6]Al rayar el día,
apareció Judas en la llanura con tres mil
hombres. Sólo que no tenían las armas
defensivas y las espadas que hubiesen
querido, [7]mientras veían el campamento
de los gentiles fuerte, bien atrincherado,
rodeado de la caballería y todos diestros
en la guerra.

[8]Judas entonces arengó a los que con él
iban, diciéndoles: "No temáis a esa
muchedumbre ni su pujanza os acobarde.
[9]Recordad cómo se salvaron nuestros
padres en el mar Rojo, cuando Faraón les
perseguía con su ejército. [10]Clamemos
2 21+ ahora al Cielo, a ver si nos tiene piedad,
recuerda la alianza de nuestros padres y
desbarata hoy este ejército ante nosotros.
[11]Entonces reconocerán todas las naciones
que hay quien libera y salva a Israel."

[12]Los extranjeros alzaron los ojos y
viendo a los judíos que venían contra
ellos, [13]salieron del campamento a pre-
sentar batalla. Los soldados de Judas
hicieron sonar la trompeta [14]y entraron en
combate. Salieron derrotados los gentiles
y huyeron hacia la llanura. [15]Los rezaga-
dos cayeron todos a filo de espada. Los
persiguieron hasta Gázara* y hasta las lla-
nuras de Idumea, Azoto y Yamnia.
Sucumbieron al pie de tres mil hombres.
[16]Judas, al volver con su ejército de la
persecución, [17]dijo a su gente: "Contened
vuestros deseos de botín, que otra batalla
nos amenaza; [18]Gorgias y su ejército se
encuentran cerca de nosotros en la mon-
taña. Haced frente ahora a nuestros ene-
migos y combatid con ellos; después
podréis con tranquilidad haceros con el
botín." [19]Apenas había acabado Judas de
hablar, cuando se dejó ver un destaca-
mento que asomaba por la montaña.
[20]Advirtieron éstos que los suyos habían
huido y que el campamento había sido
incendiado, como se lo daba a entender el
humo que divisaban. [21]Tal espectáculo
les llenó de pavor y al ver por otro lado en
la llanura el ejército de Judas dispuesto
para el combate, [22]huyeron todos al país
de los filisteos. [23]Judas se volvió entonces
al campamento para saquearlo. Recogie-
ron mucho oro y plata, telas teñidas en
púrpura violeta y en púrpura marina, y
muchas otras riquezas. [24]De regreso can-
taban y bendecían al Cielo: "Porque es Sal 118
bueno, porque es eterno su amor." [25]Hu- 1-3+
bo aquel día gran liberación en Israel.

Primera campaña de Lisias. ‖2 M 11 1-12

[26]Los extranjeros que habían podido
escapar se fueron donde Lisias y le comu-
nicaron todo lo que había pasado. [27]Al
oírles quedó consternado y abatido por-
que a Israel no le había sucedido lo que él
quería ni las cosas habían salido como el
rey se lo tenía ordenado.

[28]Al año siguiente, reunió Lisias sesenta
mil hombres escogidos y cinco mil jinetes
para combatir contra ellos. [29]Llegaron a
Idumea y acamparon en Bet-Sur*. Judas
fue a su encuentro con diez mil hombres
[30]y cuando vio aquel poderoso ejército,
oró diciendo: "Bendito seas, Salvador de
Israel, que quebraste el ímpetu del
gigante por mano de tu siervo David y 1 S 17
entregaste el ejército de los filisteos en
manos de Jonatán, hijo de Saúl, y de su 1 S 14 1-23
escudero. [31]Entrega de la misma manera
este ejército en manos de tu pueblo Israel
y queden corridos de sus fuerzas y de su
caballería. [32]Infúndeles miedo, rompe la
confianza que en su fuerza ponen y queden
abatidos con su derrota. [33]Hazles sucum-
bir bajo la espada de los que te aman, y
entonen himnos en tu alabanza todos los
que conocen tu nombre." [34]Vinieron a las
manos y cayeron en el combate unos
cinco mil hombres del ejército de Lisias.
[35]Al ver Lisias el revés sufrido por su
ejército y la intrepidez de los soldados de
Judas, resueltos a vivir o morir valerosa-
mente, partió para Antioquía, donde
reclutó mercenarios con ánimo de pre-

4 15 Nombre aramaizado de la antigua Guézer, Jos 10 33.

4 29 A 28 km. al sur de Jerusalén en el camino de Hebrón.

sentarse de nuevo en Judea con fuerzas
más numerosas.

M 10 1-8 **Purificación y Dedicación del Templo*.**

36 Judas y sus hermanos se dijeron:
"Nuestros enemigos están vencidos; su-
bamos, pues, a purificar el Lugar Santo y
a celebrar su dedicación." 37 Se reunió todo
el ejército y subieron al monte Sión*.
Sal 74 2-7 38 Cuando vieron el santuario desolado, el
altar profanado, las puertas quemadas,
arbustos nacidos en los atrios como en un
bosque o en un monte cualquiera, y las
salas destruidas, 39 rasgaron sus vestidos,
dieron muestras de gran dolor y pusieron
ceniza sobre sus cabezas. 40 Cayeron luego
rostro en tierra y a una señal dada por
las trompetas, alzaron sus clamores al
2 21+ Cielo.
41 Judas dio orden a sus hombres de
combatir a los de la Ciudadela hasta ter-
minar la purificación del Lugar Santo.
42 Luego eligió sacerdotes irreprochables,
fieles a la Ley, 43 que purificaron el Lugar
Santo y llevaron las piedras contaminadas
a un lugar inmundo.
44 Deliberaron sobre lo que había de
1 R 8 64+ hacerse con el altar de los holocaustos
que estaba profanado. 45 Con buen parecer
acordaron demolerlo para evitarse un
oprobio, dado que los gentiles lo habían
contaminado. Lo demolieron, pues, 46 y
depositaron sus piedras en el monte de la
Casa, en un lugar conveniente, hasta que
surgiera un profeta que diera respuesta
sobre ellas*. 47 Tomaron luego piedras sin
Ex 20 25 labrar, como prescribía la Ley, y construy-
eron un nuevo altar como el anterior.
48 Repararon el Lugar Santo y santificaron
el interior de la Casa y los atrios. 49 Hicie-
ron nuevos objetos sagrados y colocaron
x 25 31-39 dentro del Templo el candelabro, el altar
Ex 30 1-10 del incienso y la mesa. 50 Quemaron
x 25 23-30 incienso sobre el altar y encendieron las
lámparas del candelabro, que lucieron en
el Templo. 51 Pusieron panes sobre la
mesa, colgaron las cortinas y dieron
fin a la obra que habían emprendido.
52 El día veinticinco del noveno mes, lla-
mado Kisléu, del año ciento cuarenta y
ocho*, se levantaron al romper el día 53 y
ofrecieron sobre el nuevo altar de los
holocaustos que habían construido un
sacrificio conforme a la Ley. 54 Precisa-
mente fue inaugurado el altar, con cánti-
cos, cítaras, arpas y címbalos, en el mismo
tiempo y el mismo día en que los gentiles
lo habían profanado. 55 El pueblo entero
se postró rostro en tierra, y bendijo al
Cielo que los había conducido al triunfo.
56 Durante ocho días celebraron la dedi-
cación del altar y ofrecieron con alegría
holocaustos y el sacrificio de comunión y
acción de gracias. 57 Adornaron la fachada
del Templo con coronas de oro y peque-
ños escudos, restauraron las entradas y las
salas y les pusieron puertas. 58 Vivísima
fue la alegría que reinó entre el pueblo, y
el ultraje inferido por los gentiles quedó
borrado. 59 Judas, de acuerdo con sus her-
manos y con toda la asamblea de Israel,
decidió que cada año, a su debido tiempo
y durante ocho días a contar del veinti-
cinco del mes de Kisléu, se celebrara con
alborozo y regocijo el aniversario de la
dedicación del altar*.
60 Por aquel tiempo, levantaron en
torno al monte Sión altas murallas y fuer-
tes torres, no fuera que otra vez se pre-
sentaran como antes los gentiles y lo
pisotearan. 61 Puso Judas en él una guarni-
ción que lo defendiera y para que el pueblo
tuviese una fortaleza frente a Idumea,
fortificó Bet-Sur*.

Expedición contra los idumeos y ammonitas.

5 1 Cuando los pueblos circunvecinos
supieron que había sido reconstruido
el altar y restaurado como antes el san-
tuario, se irritaron sobremanera. 2 Deci-
dieron acabar con los descendientes de
Jacob que entre ellos vivían y comenzaron
a matar y exterminar gente del pueblo.
3 Judas movió la guerra a los hijos de ‖2 M 10 15-23

4 36 El Templo, centro de la vida religiosa, marco exigido para la observancia integral de la Ley, es una de las preocupaciones esenciales de los amotinados, cf. 2 7; 3 43; 2 M 13 11. Saqueado y profanado por los gentiles, 1 21s; 1 54, es purificado y consagrado de nuevo a raíz de las primeras victorias. La idea de la santidad del Templo alcanzará un relieve particular en el segundo libro, 2 M 3 12+; 5 15; 13 11; 15 18; 15 37+.
4 37 El nombre de "monte Sión" terminó por designar al mismo Templo que allí se alzaba.
4 46 El libro vuelve a menudo sobre esta interrupción de la profecía, cf. 9 27; 14 41.
4 52 Diciembre del 164, tercer aniversario del primer sacrificio ofrecido a Zeus.
4 59 Esta fiesta de la Dedicación, *Janukká* en hebreo, es una de las más recientes del calendario de Israel, cf. Ex 23 14+. Se cantaba en ella el *Hal·lel* (Sal 113-118), se llevaban ramos verdes y palmas. Estas semejanzas con la fiesta de las Tiendas se subrayan en 2 M 1 9+; 10 6. Por lo demás, el Templo de Salomón se había inaugurado en la fiesta de las Tiendas, 1 R 8 2,62-66. También se encendían lámparas, que pronto dieron a la fiesta su otro nombre de "fiesta de las luminarias". Estas lámparas, símbolo de la Ley, colocadas en los vanos de cada casa, aseguraron la conservación y la popularidad de la fiesta después de la destrucción del Templo. Tiene gran importancia en 2 M, cf. las dos cartas preliminares y 2 M 10 1-8. Se la menciona en Jn 10 22.
4 61 "fortificó Bet-Sur" corr.

Esaú en Idumea*, al país de Acrabatena,
porque tenían asediados a los israelitas.
Les infligió fuerte derrota, les humilló y
se alzó con sus despojos. 4Recordó luego
la maldad de los hijos de Beán*, que eran
un lazo y un obstáculo para el pueblo por
las emboscadas que en los caminos le
tendían. 5Les obligó a encerrarse en sus
6 17+ torres, les puso cerco y dándolos al ana-
tema, abrasó las torres con todos los que
estaban dentro. 6Pasó a continuación a los
20 23+ ammonitas, donde encontró un ejército
fuerte y una población numerosa cuyo
jefe era Timoteo. 7Después de muchos
combates, los derrotó y deshizo. 8Ocupó
Yazer y sus aldeas, y regresó a Judea.

Preliminares de las campañas de Galilea y Galaad.

9Los gentiles de Galaad se unieron para
exterminar a los israelitas que vivían en
su territorio. Pero ellos se refugiaron en la
fortaleza de Datemá, 10desde donde en-
viaron cartas a Judas y sus hermanos
diciéndoles: "Los gentiles que nos rodean
se han unido para exterminarnos; 11se pre-
paran para venir a tomar la fortaleza donde
nos hemos refugiado, y Timoteo está al
frente de su ejército. 12Ven, pues, en
seguida a librarnos de sus manos, que
muchos de entre nosotros han caído ya;
13todos nuestros hermanos que vivían en
el país de Tubías han sido muertos, lle-
vados cautivos sus mujeres e hijos y
robados sus bienes; han perecido allí unos
mil hombres." 14Estaban todavía leyendo
las cartas, cuando otros mensajeros, con
los vestidos rasgados, llegaron de Galilea
con esta noticia: 15"Se han unido los de
Tolemaida*, Tiro, Sidón y toda la Galilea
de los Gentiles para acabar con nosotros."
16Cuando Judas y el pueblo oyeron tales
noticias, reunieron una gran asamblea
para deliberar sobre lo que habían de
hacer para socorrer a sus hermanos
puestos en angustia y combatidos de ene-
migos. 17Judas dijo a su hermano Simón:
"Toma gente contigo y parte a librar a tus
hermanos de Galilea; mi hermano Jona-
tán y yo iremos a la región de Galaad."
18Dejó para defensa de Judea a José, hijo
de Zacarías, y a Azarías, jefe del pueblo,
con el resto del ejército, 19dándoles esta
orden: "Estad al frente del pueblo y no
entréis en batalla con los gentiles hasta
que nosotros regresemos." 20Se le dieron
tres mil hombres a Simón para la campaña
de Galilea y ocho mil a Judas para la de
Galaad.

Expediciones a Galilea y a la región de Galaad.

21Simón partió para Galilea y luego de
empeñar muchos combates con los gen-
tiles, los derrotó, los puso en fuga 22y los
persiguió hasta las puertas de Tolemaida.
Sucumbieron unos tres mil gentiles y se
llevó sus despojos. 23Tomó luego consigo
a los judíos de Galilea y Arbattá*, con sus
mujeres, hijos y cuanto poseían, y en
medio de una gran alegría los llevó a
Judea.

24Por su parte, Judas Macabeo y su ‖2 M 12
hermano Jonatán atravesaron el Jordán 10-31
y caminaron tres jornadas por el desierto.
25Se encontraron con los nabateos*, que
les acogieron amistosamente y les pusie-
ron al tanto de lo que les ocurría a sus
hermanos de la región de Galaad: 26que
muchos de ellos se encontraban prisio-
neros en Bosorá y Bosor, en Alemá, Casfó,
Maqued y Carnáyim, todas ellas ciudades
fuertes y grandes*; 27que también les
había en las demás ciudades de la región
de Galaad, y que sus enemigos habían
fijado el día siguiente para atacar las for-
talezas, tomarlas y acabar con todos ellos
en un solo día.

28Inmediatamente Judas hizo que su
ejército tomara el camino de Bosorá, a
través del desierto; tomó la ciudad y
después de pasar a filo de espada a todo
varón y de saquearla por completo, la
incendió. 29Partió de allí por la noche y
avanzó hasta las cercanías de la fortaleza*.
30Cuando, al llegar el día, alzaron los
judíos sus ojos, vieron una muchedumbre
innumerable que levantaba escalas e
ingenios para tomar la plaza, y había
comenzado ya el ataque. 31Al ver que
el ataque se había iniciado y que un
inmenso griterío y sonido de trompetas se
levantaba de la ciudad hasta el cielo,
32Judas dijo a los hombres de su ejército:
"Combatid hoy por vuestros hermanos."
33Y, ordenados en tres columnas, les hizo

5 3 Idumea, en la época griega, es la región sur de Palestina a partir de Bet-Sur, 4 29. Su nombre le viene de los edomitas, los "hijos de Esaú", cf. Nm 20 23+, que la ocuparon después de la ruina del reino de Judá. La Acrabatena, aquí mencionada, se hallaba al suroeste del mar Muerto.
5 4 Alusión oscura. Quizás un clan seminómada entre Jerusalén y Jericó.
5 15 Tolemaida es el nombre dado a Acre por Tolomeo II, el 261 a. C.
5 23 Arbattá estaba próxima al territorio de la futura Cesarea marítima.
5 25 Pueblo caravanero, de origen arameo pero muy pronto arabizado, que en Transjordania sucedió a los reinos de Edom y Moab, cf. Nm 20 23+, y se extendió al oeste, por el sur de Palestina.
5 26 Todas estas ciudades se encuentran al norte de Transjordania.
5 29 La fortaleza de Datemá, v. 9.

avanzar detrás del enemigo tocando las trompetas y gritando invocaciones. 34Las tropas de Timoteo, al reconocer que era Macabeo, huyeron ante él, sufrieron una fuerte derrota y dejaron tendidos unos ocho mil hombres aquel día. 35Volvióse luego Judas contra Alemá. La atacó, la tomó y después de matar a todos los varones y saquearla, la dio a las llamas. 36Partiendo de allí, se apoderó de Casfó, Maqued, Bosor y de las restantes ciudades de la región de Galaad. 37Después de estos acontecimientos, juntó Timoteo un nuevo ejército y acampó frente a Rafón, al otro lado del torrente. 38Judas envió a reconocer el campamento y le trajeron el siguiente informe: "Todos los gentiles de nuestro alrededor se le han unido y forman un ejército considerable. 39Tienen además, como auxiliares, árabes tomados a sueldo. Acampan al otro lado del torrente y están preparados para venir a atacarte." Judas salió a su encuentro. 40Cuando se aproximaba con su ejército al torrente de agua, dijo Timoteo a los capitanes de sus
1 S 14 9-10 tropas: "Si él lo pasa primero y viene sobre nosotros, no podremos resistirle, porque nos vencerá seguramente, 41pero si muestra miedo y acampa al otro lado del río, lo atravesaremos nosotros, iremos sobre él y le venceremos."

42Cuando Judas llegó al borde del torrente de agua, situó a los escribas del pueblo* a la orilla y les dio esta orden: "No dejéis acampar a nadie; que todos vayan al combate." 43Pasó él el primero contra el enemigo y toda su gente le siguió. Los gentiles todos, derrotados ante ellos, tiraron las armas y corrieron a buscar refugio en el templo de Carnáyim*. 44Pero los judíos tomaron la ciudad y quemaron el templo con todos los que había dentro. Carnáyim fue arrasada. Y ya nadie pudo resistir a Judas.

45Judas reunió a todos los israelitas de la región de Galaad, pequeños y grandes, a sus mujeres, hijos y bienes, una inmensa muchedumbre, para llevarlos al país de Judá. 46Llegaron a Efrón*, ciudad importante y fuerte, situada en el camino. Necesariamente tenían que pasar por ella, por no haber posibilidad de desviarse ni
Nm 20 14s; 21 21s a la derecha ni a la izquierda. 47Pero los habitantes les negaron el paso y bloquearon las entradas con piedras. 48Judas les envió un mensaje en son de paz diciéndoles: "Permitidnos atravesar vuestro país para llegar al nuestro; nadie os hará mal alguno; nos limitaremos a pasar." Pero no quisieron abrirle. 49Entonces Judas hizo anunciar por el ejército que cada uno tomara posición donde se encontrara. 50La gente de guerra tomó posición y Judas atacó la ciudad todo aquel día y toda la noche, hasta que cayó en sus manos. 51Hizo pasar a filo de espada a Jos 6 17-
todos los varones, la arrasó, la saqueó, y atravesó la ciudad por encima de los cadáveres. 52Pasaron el Jordán para entrar en la Gran Llanura frente a Bet-San. 53Judas fue durante toda la marcha recogiendo a los rezagados y animando al pueblo hasta llegar a la tierra de Judá. 54Subieron al monte Sión con alborozo y alegría y ofrecieron holocaustos por haber regresado felizmente sin haber perdido a ninguno de los suyos.

Revés de Yamnia.

55Cuando Judas y Jonatán estaban en el país de Galaad, y su hermano Simón en Galilea, frente a Tolemaida, 56José, hijo de Zacarías, y Azarías, jefes del ejército, al oír las proezas y combates que aquéllos habían realizado, 57se dijeron: "Hagamos nosotros también célebre nuestro nombre saliendo a combatir a los gentiles de los alrededores." 58Y dieron orden a la tropa que estaba bajo su mando de ir sobre Yamnia*. 59Gorgias salió de la ciudad con su gente para irles al encuentro y entrar en batalla. 60Y José y Azarías fueron derrotados y perseguidos hasta la frontera de Judea. Sucumbieron aquel día alrededor de dos mil hombres del pueblo de Israel. 61Sobrevino este grave revés al pueblo por no haber obedecido a Judas y sus hermanos, creyéndose capaces de grandes hazañas. 62Pero no eran ellos de aquella casta de hombres a quienes estaba confiada la salvación de Israel.

Éxitos en Idumea y Filistea.

63El valiente Judas y sus hermanos alcanzaron gran celebridad en todo Israel y en todas las naciones a donde su nombre llegaba. 64Las muchedumbres se agolpaban a su alrededor para aclamarles. 65Salió Judas con sus hermanos a campaña contra los hijos de Esaú, al país del mediodía. Tomó Hebrón y sus aldeas, arrasó sus murallas y prendió fuego a las torres de su contorno. 66Partió luego en dirección al país de los filisteos y atravesó

5 42 Los oficiales administrativos del ejército, cf. Dt 20 5,8s; Jos 1 10; 3 2.
5 43 El Carnión de 2 M 12 21,26.
5 46 En el camino que conduce al Jordán, frente a la llanura de Bet-San, v. 52.
5 58 Forma griega de Yimná o Yibneel, Jos 5 11, al sur de Jaffa.

Marisá*. 67Al querer señalarse tomando parte imprudentemente en el combate, cayeron aquel día algunos sacerdotes. 68Dobló luego Judas sobre Azoto, territorio de los filisteos, y destruyó sus altares, dio fuego a las imágenes de sus dioses y saqueó sus ciudades. Después, regresó al país de Judá.

‖2 M 9 1 11-17

Fin de Antíoco Epífanes.

6 1El rey Antíoco, en su recorrido por la región alta, tuvo noticia de que había una ciudad en Persia, llamada Elimaida*, famosa por sus riquezas, su plata y su oro. 2Tenía un templo rico en extremo, donde se guardaban armaduras de oro, corazas y armas dejadas allí por Alejandro, hijo de Filipo, rey de Macedonia, que fue el primer rey de los griegos. 3Allá se fue con intención de tomar la ciudad y entrar a saco en ella. Pero no lo consiguió, porque los habitantes de la ciudad, al conocer sus propósitos, 4le ofrecieron resistencia armada, y tuvo que salir huyendo y marcharse de allí con gran tristeza para volverse a Babilonia. 5Todavía se hallaba en Persia, cuando llegó un mensajero anunciándole la derrota de las tropas enviadas a la tierra de Judá. 6Lisias, en primer lugar, había ido al frente de un poderoso ejército, pero había tenido que huir ante los judíos. Éstos se habían crecido con las armas, las tropas y los muchos despojos tomados a los ejércitos
4; 4 45 vencidos. 7Habían destruido la Abominación levantada por él sobre el altar de Jerusalén. Habían rodeado de altas murallas como antes el santuario, así como a Bet-Sur, ciudad del rey. 8Ante tales noticias, quedó el rey consternado, presa de intenso nerviosismo, y cayó en cama enfermo de pesadumbre por no haberle salido las cosas como él quisiera. 9Muchos días permaneció allí, renovándosele sin cesar la profunda melancolía, hasta que sintió que se iba a morir. 10Hizo venir entonces a todos sus amigos y les dijo: "Huye el sueño de mis ojos y mi corazón desfallece de ansiedad. 11Me decía a mí mismo: ¿Por qué he llegado a este extremo de aflicción y me encuentro en tan gran tribulación, siendo así que he sido bueno y amado en mi gobierno? 12Pero ahora caigo en cuenta de los males que hice en Jerusalén, cuando me llevé los objetos de plata y oro que en ella había y mandé exterminar sin motivo a los habitantes de Judá. 13Reconozco que por esta causa me han sobrevenido los males presentes y muero de inmensa pesadumbre en tierra extraña."

Advenimiento de Antíoco V.

14Llamó luego a Filipo*, uno de sus amigos, y le puso al frente de todo su reino. 15Le dio su diadema, sus vestidos y su anillo, encargándole que educara a su hijo Antíoco y le preparara para que fuese rey. 16Allí murió el rey Antíoco el año ciento cuarenta y nueve*. 17Lisias, al saber la muerte del rey, puso en el trono a su hijo Antíoco, al que había educado desde niño, y le dio el sobrenombre de Eupátor.

Judas Macabeo pone cerco a la Ciudadela de Jerusalén.

18La guarnición de la Ciudadela tenía 1 33-35
sitiados a los israelitas en el recinto del Lugar Santo; no perdía ocasión de causarles mal y de ofrecer apoyo a los gentiles. 19Resuelto Judas a acabar con ellos, convocó a todo el pueblo para sitiarles. 20El año ciento cincuenta*, una vez reunidos, dieron comienzo al sitio de la Ciudadela y construyeron plataformas de tiro e ingenios de guerra. 21Pero algunos de los sitiados lograron romper el cerco y juntándoseles otros de entre los impíos de Israel, 22acudieron al rey para decirle: "¿Hasta cuándo vas a estar sin hacernos justicia y sin vengar a nuestros hermanos? 23Nosotros aceptamos de buen grado servir a tu padre, seguir sus órdenes y obedecer sus edictos. 24*Esta es la causa por la que nuestros conciudadanos se nos muestran hostiles. Han matado a cuantos de nosotros han caído en sus manos y nos han robado nuestras haciendas. 25Pero no sólo han alzado su mano sobre nosotros, sino también sobre todos tus dominios. 26Ahora mismo tienen puesto cerco a la Ciudadela de Jerusalén con intención de tomarla y han fortificado el santuario y Bet-Sur. 27Si no te apresuras a atajarles, se atreverán a más, y ya te será imposible contenerles."

5 66 "Marisá" vet. lat., Josefo y 2 M 12 35, en lugar de "Samaría" griego y Vulg. Marisá se encuentra en el camino que va de Hebrón hacia Filistea. Es la Mareśá de Jos 15 44.
6 1 Elimaida es un principado de Susiana. Este relato enlaza con 3 37.
6 14 Este Filipo a quien vuelve a encontrarse en 6 55 y 2 M 9 29 es distinto del Filipo de 2 M 5 22; 8 8.
6 16 Otoño del 164 a. C.
6 20 El 163-162. No se había sembrado el otoño del 163, comienzo del año sabático, cf. Lv 25 2+. De ahí la escasez mencionada en el v. 53.
6 24 Al comienzo del v. el texto añade la glosa: "dieron comienzo al sitio", repetición del v. 20.

Campaña de Antíoco V y de Lisias. Batalla de Bet-Zacaría.

28Al oírlo el rey, montó en cólera y
convocó a todos sus amigos, capitanes del
ejército y comandantes de la caballería.
29Le llegaron tropas mercenarias de otros
reinos y de las islas del mar. 30El número
de sus fuerzas era de cien mil infantes,
veinte mil jinetes y treinta y dos elefantes
adiestrados para la guerra. 31Viniendo por
Idumea, pusieron cerco a Bet-Sur y la
atacaron durante mucho tiempo, valiéndose
de ingenios de guerra. Pero los
sitiados, en salidas que hacían, se los quemaban
y peleaban valerosamente.
32Entonces Judas levantó el sitio de la
Ciudadela y acampó en Bet-Zacaría*,
frente al campamento real. 33El rey se
levantó de madrugada y puso en marcha
el ejército con todo su ímpetu por el
camino de Bet-Zacaría. Las tropas se
dispusieron para entrar en batalla y se
tocaron las trompetas. 34A los elefantes les
habían mostrado zumo de uvas y moras
para excitarlos al combate. 35Las bestias
estaban repartidas entre las falanges. Mil
hombres, con cota de malla y casco de
bronce en la cabeza, se alineaban al lado
de cada elefante. Además, con cada bestia
iban quinientos jinetes escogidos, 36que
precedían al animal donde estuviese y le
acompañaban adonde fuese, sin apartarse
de él. 37Cada elefante llevaba sobre sí,
sujeta con cinchas, una torre fuerte de
madera como defensa y tres guerreros*
que combatían desde ella, además del
conductor. 38El resto de la caballería iba
ordenada a un lado y otro, en los flancos
del ejército, con la misión de hostigar al
enemigo y proteger a las falanges.
39Cuando el sol dio sobre los escudos de
oro y bronce, resplandecieron los montes
a su fulgor y brillaron como antorchas
encendidas. 40Una parte del ejército real
iba desplegada por las alturas de los
montes, mientras otra lo hacía por el
llano; y todos avanzaban con seguridad y
buen orden. 41Todos se estremecían al oír
el griterío de aquella muchedumbre y el
estruendo que levantaban al marchar y
entrechocar las armas; era, en efecto, un
ejército muy grande y fuerte. 42Judas y su
ejército se adelantaron para entrar en
batalla, y sucumbieron seiscientos hombres
del ejército real. 43Eleazar, llamado
Avarán, viendo un elefante que iba protegido
de una coraza real y que aventajaba
en corpulencia a todos los demás, creyó
que el rey iba en él, 44y se sacrificó por
salvar a su pueblo y conseguir un nombre
inmortal. 45Corrió audazmente hasta la
bestia, metiéndose entre la falange, matando
a derecha e izquierda y haciendo
que los enemigos se apartaran de él a un
lado y otro; 46se deslizó debajo del elefante
y metiéndole la espada, lo mató. Al
venir a tierra, cayó el animal sobre él y
allí murió Eleazar. 47Los judíos, al fin,
viendo la potencia del reino y la impetuosidad
de sus tropas, cedieron ante ellas.

Los sirios toman Bet-Sur y sitian el monte Sión.

48El ejército real subió a Jerusalén, al
encuentro de los judíos, y el rey acampó
contra Judea y contra el monte Sión.
49Hizo la paz con los de Bet-Sur, que
abandonaron la plaza al no tener víveres
para sostener el sitio por ser año sabático Lv 25 1-
para la tierra. 50El rey ocupó Bet-Sur y
dejó allí una guarnición para su defensa.
51Mucho tiempo estuvo sitiando el santuario.
Levantó contra él plataformas de
tiro e ingenios de guerra, lanzallamas,
catapultas, escorpiones de lanzar flechas
y hondas. 52Por su parte, los sitiados
construyeron ingenios contra los ingenios
de los otros y sostuvieron la lucha mucho
tiempo. 53Pero, al fin, les vinieron a faltar
víveres en los almacenes, porque aquel
era año séptimo, y además los israelitas
liberados de los gentiles y traídos a Judea
habían consumido las últimas reservas.
54Víctimas, pues, del hambre, dejaron
unos pocos hombres en el Lugar Santo y
los demás se dispersaron cada uno a su
casa.

El rey concede a los judíos la libertad religiosa.

55Se enteró Lisias de que Filipo, aquel
a quien el rey Antíoco había confiado
antes de morir la educación de su hijo
Antíoco para el trono, 56había vuelto de
Persia y Media y con él las tropas que
acompañaron al rey, y que trataba de
hacerse con la dirección del gobierno.
57Entonces se apresuró a señalar la con- ‖2 M 11
veniencia de volverse, diciendo al rey, a 13-33
los capitanes del ejército y a la tropa: "De
día en día venimos a menos; las provisiones
faltan; la plaza que asediamos está
bien fortificada y los negocios del reino
nos urgen. 58Demos, pues, la mano a estos
hombres, hagamos la paz con ellos y con
toda su nación 59y permitámosles vivir

6 32 A 10 km. al norte de Bet-Sur.
6 37 En vez del imposible "treinta y dos guerreros" del griego, léase el equivalente griego de la palabra hebrea que designa la dotación de un carro de guerra, lit. "trío de guerreros". Estos elefantes llevaban, como los carros, tres combatientes.

según sus costumbres tradicionales, pues irritados por habérselas abolido nosotros, se han portado de esta manera*." 60El rey y los capitanes aprobaron la idea y el rey envió a proponer la paz a los sitiados. Éstos la aceptaron 61y el rey y los capitanes se la juraron. 62Con esta garantía salieron de la fortaleza y el rey entró en el monte Sión. Pero al ver la fortaleza de aquel lugar, violó el juramento que había hecho y ordenó destruir la muralla que le rodeaba. 63Luego, a toda prisa, partió y volvió a Antioquía, donde encontró a Filipo dueño de la ciudad. Le atacó y se apoderó de la ciudad por la fuerza.

‖2 M 14 1-10

Demetrio I, rey. Envía a Báquides y Alcimo a Judea.

7 1El año ciento cincuenta y uno, Demetrio, hijo de Seleuco, salió de Roma* y, con unos pocos hombres, arribó a una ciudad marítima donde se proclamó rey. 2Cuando se disponía a entrar en la residencia real de sus padres, el ejército apresó a Antíoco y a Lisias para llevarlos a su presencia. 3Al saberlo, dijo: "No quiero ver sus caras." 4El ejército los mató y Demetrio se sentó en su trono real. 5Entonces todos los sin ley e impíos de Israel acudieron a él, con Alcimo al frente, que pretendía el sumo sacerdocio. 6Ya en su presencia, acusaron al pueblo diciendo: "Judas y sus hermanos han hecho perecer a todos tus amigos y a nosotros nos han expulsado de nuestro país. 7Envía, pues, ahora una persona de tu confianza, que vaya y vea los estragos que en nosotros y en la provincia del rey han causado, y los castigue a ellos y a todos los que les apoyan."

8El soberano eligió a Báquides, uno
2 18+ de los amigos del rey, gobernador de Transeufratina*, grande en el reino y fiel al rey. 9Le envió con el impío Alcimo, a quien concedió el sacerdocio*, a tomar venganza de los hijos de Israel. 10Partieron con un ejército numeroso y en llegando a la tierra de Judá, enviaron mensajeros a Judas y sus hermanos con falsas proposiciones de paz. 11Pero éstos no hicieron caso de sus palabras, porque vieron que habían venido con tropas numerosas. 12No obstante, un grupo de escribas se reunió con Alcimo y Báquides, tratando de encontrar una solución justa. 13Los asideos eran los primeros entre los israelitas en pedirles la paz, 14pues decían: "Un sacerdote del linaje de Aarón ha venido con el ejército: no nos hará ningún mal." 15Báquides les habló amistosamente y les aseguró bajo juramento: "No intentaremos haceros mal ni a vosotros ni a vuestros amigos." 16Le creyeron, pero él prendió a sesenta de ellos y les hizo morir en un mismo día, según la palabra que estaba escrita: 17"*Esparcieron la carne y la sangre* Sal 79 2-
de tus santos en torno a Jerusalén y no hubo quien les diese sepultura." 18Con esto, el miedo hacia ellos y el espanto se apoderó del pueblo, que decía: "No hay en ellos verdad ni justicia, pues han violado el pacto y el juramento que habían hecho."

2 42+

19Báquides partió de Jerusalén y acampó en Bet-Zet*. De allí mandó a prender a muchos desertores y a algunos del pueblo, los mató y los arrojó en el pozo grande. 20Luego puso la provincia en manos de Alcimo, dejó con él tropas que le sostuvieran y se marchó adonde el rey. 21Alcimo luchó por mantenerse en el sumo sacerdocio. 22Se le unieron todos los perturbadores del pueblo, se hicieron dueños de la tierra de Judá y causaron graves males a Israel. 23Viendo Judas todo el daño que Alcimo y los suyos hacían a los hijos de Israel, mayor que el que habían causado los gentiles, 24salió a recorrer todo el territorio de Judea para tomar venganza de los desertores y no dejarles andar por la región. 25Al ver Alcimo que Judas y sus partidarios cobraban fuerza y que él no podía resistirles, se volvió al rey y les acusó de graves delitos.

Nicanor en Judea. Batalla de Cafarsalamá.

26El rey envió a Nicanor, uno de sus ‖2 M 14 12-14
capitanes más distinguidos y enemigo declarado de Israel, con la misión de exterminar al pueblo. 27Nicanor llegó a Jerusalén con un ejército numeroso y envió a Judas y sus hermanos un insidioso mensaje de paz diciéndoles: 28"No haya lucha entre vosotros y yo; iré a veros amistosamente con una pequeña escolta." 29Fue, pues, donde Judas y ambos se saludaron amistosamente, pero los ene-

3 38; 2 M 9,34-36; 15 3
‖2 M 14 15-24

6 59 Este cambio se explica por la muerte de Antíoco Epífanes, partidario de la helenización a la fuerza, por el quebranto que la carencia de víveres produce en los dos campos, v. 57, y por las intrigas de Filipo, v. 56.
7 1 Demetrio I, que había sustituido a Antíoco Epífanes como rehén en Roma el 175, escapó el 161.
7 8 El "país allende el Éufrates" designa el territorio que se extiende del Éufrates a la frontera de Egipto. Véase 3 32.
7 9 A Alcimo se le acusa de impío porque trataba con los griegos y creaba un obstáculo a las pretensiones de los Asmoneos, pero su calidad de Aarónida legitimaba su nombramiento y atraía hacia él a los asideos, cf. vv. 12s.
7 19 A 6 km. al norte de Bet-Sur.

migos estaban preparados para raptar a
2 M 14 29-30 Judas. [30]Al conocer que había venido a él
con engaños, se atemorizó Judas y no
quiso verle ya más. [31]Viendo descubiertos
sus planes, Nicanor salió a trabar batalla
con Judas cerca de Cafarsalamá*. [32]Cayeron unos quinientos hombres del ejército
de Nicanor y los demás huyeron a la
Ciudad de David.

14 31-36 **Amenzas contra el Templo.**

[33]Después de estos sucesos, subió
Nicanor al monte Sión. Salieron del Lugar Santo sacerdotes y ancianos del pueblo
para saludarle amistosamente y mostrarle
el holocausto que estaban ofreciendo por
el rey. [34]Pero él se burló de ellos, les
escarneció, les mancilló* y habló insolentemente. [35]Colérico, les dijo con juramento: "Si esta vez no se me entrega
Judas y su ejército en mis manos, cuando
vuelva, hecha la paz, prenderé fuego a
esta Casa." Y se salió lleno de furor.
[36]Entraron los sacerdotes y, de pie ante el
altar y el santuario, exclamaron llorando:
[37]"Tú has elegido esta Casa para que en
ella fuese invocado tu nombre y fuese casa
de oración y súplica para tu pueblo; [38]toma
venganza de este hombre y de su ejército
y caigan bajo la espada. Acuérdate de sus
blasfemias y no les des tregua."

El día de Nicanor en Adasá.

[39]Nicanor partió de Jerusalén y acampó
en Bet-Jorón, donde se le unió un contingente de Siria. [40]Judas acampó en Adasá*
con tres mil hombres y oró diciendo:
2 M 15 22-24 R 18 17-19 37 Is 36-37 [41]"Cuando los enviados del rey (de los
asirios) blasfemaron, vino tu ángel y mató
a ciento ochenta y cinco mil de ellos;
[42]destruye también hoy este ejército ante
nosotros y reconozcan los que queden que
su jefe profirió palabras impías contra tu
Lugar Santo; júzgale según su maldad."
2 M 15 25-36 [43]El día trece del mes de Adar trabaron
batalla los ejércitos y salió derrotado el de
Nicanor. Nicanor cayó el primero en el
combate, [44]y su ejército, al verle caído,
arrojó las armas y se dio a la fuga. [45]Les
estuvieron persiguiendo un día entero,
desde Adasá hasta llegar a Gázara, dando
aviso tras ellos con el sonido de las trompetas. [46]Salió gente de todos los pueblos
judíos del contorno y, envolviéndoles, les
obligaron a volverse los unos sobre los
otros. [47]Todos cayeron a espada; no quedó
ni uno de ellos. Tomaron los despojos y el
botín; cortaron la cabeza de Nicanor y su
mano derecha, aquella que había extendido insolentemente, y las llevaron para
exponerlas a la vista de Jerusalén. [48]Vivísima alegría reinó en el pueblo; celebraron aquel día como un gran día de regocijo
[49]y acordaron conmemorarlo cada año el
trece de Adar*. El país de Judá gozó de
sosiego por algún tiempo.

Elogio de los romanos*.

8 [1]La fama de los romanos llegó a oídos
de Judas. Le decían que eran poderosos, se mostraban benévolos con todos los
que se les unían, establecían amistad con
cuantos acudían a ellos [2]y tenían gran
poder. Le contaron sus guerras y las
proezas que habían realizado entre los
galos*, cómo les habían dominado y sometido a tributo; [3]todo cuanto habían hecho
en la región de España para hacerse con
las minas de plata y oro de allí, [4]cómo se
habían hecho dueños del país gracias a su
prudencia y perseverancia, a pesar de
hallarse aquel país a larga distancia del
suyo; a los reyes venidos contra ellos
desde los confines de la tierra, los habían
derrotado e inferido fuerte descalabro,
mientras los demás les pagaban tributo
cada año; [5]habían vencido en la guerra a
Filipo, a Perseo, rey de los Kittim, y a
cuantos se habían alzado contra ellos, y
los habían sometido; [6]Antíoco el Grande,
rey de Asia, había ido a hacerles la guerra
con ciento veinte elefantes, caballería,
carros y tropas muy numerosas, y le derrotaron, [7]le apresaron vivo y le obligaron,
a él y a sus sucesores en el trono, a pagarles un gran tributo, a entregar rehenes y a ceder [8]algunas de sus mejores
provincias: la provincia índica, Media y
Lidia, que le quitaron para dárselas al rey
Eumeno; [9]los de Grecia habían concebido
el proyecto de ir a exterminarlos, [10]y en
sabiéndolo los romanos, enviaron contra
ellos a un solo general, les hicieron la guerra, mataron a muchos de ellos, llevaron
cautivos a sus mujeres y niños, saquearon
sus bienes, subyugaron el país, arrasaron

7 31 Sin duda cerca de Gabaón.
7 34 Escupiendo en dirección al Templo, según la tradición judía.
7 40 Entre Bet-Jorón y Jerusalén.
7 49 El 13 de Adar del 151 Sel responde al 17 o al 27 de marzo del 160 antes de nuestra era. El 13 de Adar se hallaba inscrito entre los días festivos como "Día de Nicanor", cf. 2 M 15 36. Su celebración cesó muy pronto en el Judaísmo.

8 El elogio de los romanos sirve de introducción al tratado concluido entre Judas y Roma, vv. 17s. La antipatía de los judíos devotos hacia los griegos hace que atribuyan a los romanos todas las cualidades. La decadencia de los Seléucidas acarrearía, según pensaban, la independencia de Judea. Ilusión: la ocupación romana sucederá, el 63 a. C., a la dominación griega.
8 2 Se trata de los galos cisalpinos entre el 200 y el 189 a. C.

sus fortalezas y les sometieron a servidumbre hasta el día de hoy; [11]a los demás reinos y a las islas, a cuantos en alguna ocasión les hicieron frente, los destruyeron y redujeron a servidumbre.

[12]En cambio, a sus amigos y a los que en ellos buscaron apoyo, les mantuvieron su amistad. Tienen bajo su dominio a los reyes vecinos y a los lejanos y todos cuantos oyen su nombre les temen. [13]Aquellos a quienes quieren ayudar a conseguir el trono, reinan; y deponen a los que ellos quieren. Están en la cumbre del poder. [14]No obstante, ninguno de ellos se ciñe la diadema ni se viste de púrpura para engreírse con ella. [15]Se han creado un Senado, donde cada día trescientos veinte senadores deliberan constantemente en favor del pueblo para mantenerlo en buen orden. [16]Confían cada año a uno solo el mando sobre ellos y el dominio de toda su tierra. Todos obedecen a este solo hombre sin que haya entre ellos envidias ni celos.

Alianza de los judíos con los romanos.

2 M 4 11 [17]Judas eligió a Eupólemo, hijo de Juan, el de Haqcós, y a Jasón, hijo de Eleazar, y los envío a Roma a concertar amistad y alianza, [18]para sacudirse el yugo de encima, porque veían que el reino de los griegos tenía a Israel sometido a servidumbre. [19]Partieron, pues, para Roma y luego de un larguísimo viaje, entraron en el Senado, donde tomando la palabra, dijeron: [20]"Judas, llamado Macabeo, sus hermanos y el pueblo judío nos han enviado a vuestra presencia para concertar con vosotros alianza y paz y para que nos inscribáis en el número de vuestros aliados y amigos." [21]La propuesta les pareció bien. [22]Esta es la copia de la carta
14 18 que enviaron a Jerusalén, grabada en planchas de bronce, para que fuese allí para ellos documento de paz y alianza:

[23]"Felicidad a los romanos y a la nación de los judíos por mar y tierra para siempre. Lejos de ellos la espada y el enemigo. [24]Pero, si le sobreviene una guerra primero a Roma o a cualquiera de sus aliados en cualquier parte de sus dominios, [25]la nación de los judíos luchará a su lado, según las circunstancias se lo dicten, de todo corazón. [26]No darán a los enemigos ni les suministrarán trigo, armas, dinero ni naves. Así lo ha decidido Roma. Guardarán sus compromisos sin recibir compensación alguna. [27]De la misma manera, si sobreviene una guerra primero a la nación de los judíos, los romanos lucharán a su lado, según las circunstancias se lo dicten, con toda el alma. [28]No darán a los enemigos trigo, armas, dinero ni naves. Así lo ha decidido Roma. Guardarán sus compromisos sin dolo. [29]En estos términos se conciertan entre sí los romanos y el pueblo de los judíos. [30]Si posteriormente unos y otros deciden añadir o quitar algo, lo podrán hacer a su agrado, y lo que añadan o quiten será valedero*.

[31]"En cuanto a los males que el rey Demetrio les ha causado, ya le hemos escrito diciéndole: '¿Por qué has hecho sentir pesadamente tu yugo sobre nuestros amigos y aliados los judíos? [32]Si otra vez vuelven a quejarse de ti, nosotros les haremos justicia y te haremos la guerra por mar y tierra.' "

Batalla de Beerzet y muerte de Judas Macabeo*.

9 [1]Cuando supo Demetrio que Nicanor y su ejército habían sucumbido en la guerra, envió a la tierra de Judá, en una nueva expedición, a Báquides y Alcimo con el ala derecha de su ejército. [2]Tomaron el camino de Galilea* y pusieron cerco a Mesalot en el territorio de Arbelas*; se apoderaron de ella y mataron mucha gente. [3]El primer mes del año ciento cincuenta y dos* acamparon frente a Jerusalén, [4]de donde partieron con veinte mil hombres y dos mil jinetes en dirección a Beerzet*. [5]Judas tenía puesto su campamento en Elasá y estaban con él tres mil hombres escogidos. [6]Pero al ver la gran muchedumbre de los enemigos, les entró mucho miedo y muchos escaparon del campamento; no quedaron más que ochocientos hombres. [7]Judas vio que su ejército estaba desbandado y que la batalla le apremiaba, y se le quebrantó el ánimo, pues no había tiempo de volverlos a juntar. [8]Aunque desfallecido, dijo a los que le habían quedado: "Levantémonos y subamos contra nuestros enemigos por si podemos hacerles frente." [9]Trataban de disuadirle diciéndole: "No podemos de

8 30 Aquí concluye el texto del tratado. El párrafo siguiente resume una respuesta oral dada a los enviados. Este tratado, aun cuando no lo mencionan los historiadores romanos, corresponde a la política del Senado de entonces que alentaba a los rebeldes de Oriente, sin comprometerse a sí mismo en un conflicto armado. De hecho, el tratado no producirá beneficio alguno a los judíos.

9 El relato es continuación de 7 50.
9 2 (a) "Galilea" corr.
9 2 (b) "Mesalot" designa las grutas fortificadas de Arbelas al oeste del lago Tiberíades.
9 3 En la primavera del 160.
9 4 "Beerzet" corr. El lugar está a 20 km. al norte de Jerusalén.

momento sino salvar nuestras vidas y volver luego con nuestros hermanos para combatir contra ellos, que ahora estamos pocos." [10]Judas les replicó: "¡Eso nunca, obrar así y huir ante ellos! Si nuestra hora ha llegado, muramos con valor por nuestros hermanos y no dejemos tacha a nuestra gloria."

[11]Salió la tropa del campamento y se ordenó para irles al encuentro: la caballería dividida en dos escuadrones, arqueros y honderos en avanzadilla, y los más aguerridos en primera línea; [12]Báquides ocupaba el ala derecha. La falange se acercó por los dos lados y tocaron las trompetas. Los que estaban con Judas tocaron también las suyas, [13]y la tierra se estremeció con el estruendo de los ejércitos. Se trabó el combate y se mantuvo desde el amanecer hasta la caída de la tarde.

[14]Vio Judas que Báquides y sus mejores tropas se encontraban en la parte derecha; se unieron a él los más esforzados, [15]y derrotaron al ala derecha y la persiguieron hasta los montes de Azara*. [16]Pero el ala izquierda, al ver derrotada al ala derecha, se volvió sobre los pasos de Judas y los suyos, por detrás. [17]La lucha se encarnizó y cayeron muchos de uno y otro bando. [18]Judas también cayó y los demás huyeron.

Funerales por Judas Macabeo.

[19]Jonatán y Simón tomaron a su hermano Judas y le dieron sepultura en el sepulcro de sus padres en Modín. [20]Todo Israel le lloró, hizo gran duelo por él y muchos días estuvieron repitiendo esta lamentación: [21]"¡Cómo ha caído el héroe 2 S 1 27
que salvaba a Israel!" [22]Las demás empresas de Judas, sus guerras, proezas que realizó, ocasiones en que alcanzó gloria, fueron demasiado numerosas para ser escritas.

IV. JONATÁN JEFE DE LOS JUDÍOS Y SUMO SACERDOTE (160-142 a. C.)

Triunfo del partido griego. Jonatán, jefe de la resistencia.

[23]Con la muerte de Judas asomaron los sin ley por todo el territorio de Israel y levantaron cabeza todos los que obraban la iniquidad. [24]Hubo entonces un hambre extrema y el país se pasó a ellos. [25]Báquides escogió hombres impíos y los puso al frente del país. [26]Se dieron éstos a buscar con toda suerte de pesquisas a los amigos de Judas y los llevaban a Báquides, que les castigaba y escarnecía. [27]Tribulación tan grande no sufrió Israel desde los
4 46+ tiempos en que dejaron de aparecer profetas.

[28]Entonces todos los amigos de Judas se reunieron y dijeron a Jonatán: [29]"Desde la muerte de tu hermano Judas no tenemos un hombre semejante a él que salga y vaya contra nuestros enemigos, contra Báquides y contra los que odian a nuestra nación. [30]Por eso, te elegimos hoy a ti para que, ocupando el lugar de tu hermano, seas nuestro jefe y guía en la lucha que sostenemos." [31]En aquel momento Jonatán tomó el mando como sucesor de su hermano Judas.

Jonatán en el desierto de Técoa. Episodios sangrientos en torno a Mádaba.

[32]Se enteró Báquides y trataba de hacer morir a Jonatán. [33]Pero Jonatán lo supo y huyó con su hermano Simón y todos sus partidarios al desierto de Técoa*, donde estableció su campamento junto a las aguas de la cisterna de Asfar. [34](Báquides se enteró un día de sábado y pasó con todas las tropas al lado de allá del Jordán*.)

[35]Jonatán envió a su hermano Juan, encargado de llevar los bagajes, a pedir a sus amigos los nabateos autorización para 5 25+
dejar con ellos su impedimenta, que era mucha. [36]Pero los hijos de Amray, los de Medabá*, hicieron una salida, se apoderaron de Juan y de cuanto llevaba y se alejaron con su presa. [37]Después de esto, Jonatán y su hermano Simón recibieron la noticia de que los hijos de Amray celebraban una espléndida boda y traían de Nabatá, en medio de gran pompa, a la novia, hija de uno de los principales de Canaán. [38]Recordaron entonces el sangriento fin de su hermano Juan y subieron

9 15 "de Azara" conj. siguiendo a Josefo. Es el Baal-Jasor de 2 S 13 23. Cf. Ne 11 33.
9 33 Al sureste de Belén.
9 34 Parece innecesario este v. teniendo en cuenta el v. 43.
9 36 En Transjordania, al suroeste de Ammán.

a ocultarse al abrigo de la montaña. [39]Al alzar los ojos, vieron que avanzaba en medio de confusa algazara una numerosa caravana, y que a su encuentro venía el novio, acompañado de sus amigos y hermanos, con tambores, músicas y gran aparato. [40]Salieron entonces de su emboscada y cayeron sobre ellos para matarlos. Muchos cayeron muertos y los demás huyeron a la montaña. Se hicieron con todos sus despojos. [41]La boda acabó en duelo y la música en lamentación. [42]Una vez tomada venganza de la sangre de su hermano, se volvieron a las orillas pantanosas del Jordán.

El paso del Jordán*.

[43]Al enterarse Báquides, vino un día de sábado con numerosa tropa a las riberas del Jordán. [44]Jonatán arengó a su gente: "Salgamos a luchar por nuestras vidas, que hoy no están las cosas como ayer y anteayer. [45]Delante de nosotros y detrás, la guerra; por un lado y por otro, las aguas del Jordán, las marismas, las malezas: no hay lugar a donde retirarse. [46]Levantad, pues, la voz al Cielo para salvaros de las manos de vuestros enemigos." [47]Entablado el combate, Jonatán tendió su mano para herir a Báquides y éste le esquivó echándose atrás, [48]con lo que Jonatán y los suyos pudieron lanzarse al Jordán y ganar a nado la orilla opuesta. Sus enemigos no atravesaron el río en su persecución. [49]Unos mil hombres del ejército de Báquides sucumbieron aquel día.

Fortificaciones de Báquides. Muerte de Alcimo.

[50]Vuelto a Jerusalén, hizo Báquides levantar ciudades fortificadas en Judea: la fortaleza de Jericó, Emaús, Bet-Jorón, Betel, Tamnatá, Faratón y Tefón, con altas murallas, puertas y cerrojos [51]y puso en ellas guarniciones que hostilizaran a Israel. [52]Fortificó también la ciudad de Bet-Sur, Gázara y la Ciudadela, y puso en ellas tropas y depósitos de víveres. [53]Tomó como rehenes a los hijos de los principales de la región y los dejó bajo guardia en la Ciudadela de Jerusalén.

[54]El segundo mes del año ciento cincuenta y tres*, ordenó Alcimo demoler el muro del atrio interior del Lugar Santo. Destruía con ello la obra de los profetas*. Había comenzado la demolición, [55]cuando en aquel mismo momento sufrió Alcimo un ataque y su obra quedó parada. Se le obstruyó la boca y se le quedó paralizada, de suerte que no le fue posible ya pronunciar palabra ni dar disposiciones en lo tocante a su casa. [56]Alcimo murió entonces en medio de grandes sufrimientos. [57]Cuando Báquides supo su muerte, se volvió adonde el rey y hubo paz en el país de Judá por espacio de dos años.

Sitio de Bet-Basí.

[58]Todos los sin ley se confabularon diciendo: "Jonatán y los suyos viven tranquilos y confiados. Hagamos, pues, venir ahora a Báquides y los prenderá a todos ellos en una sola noche." [59]Fueron a comunicar el plan con él, [60]y Báquides se puso en marcha con un fuerte ejército. Envió cartas secretas a sus aliados de Judea ordenándoles prender a Jonatán y a los suyos. Pero no pudieron, porque fueron conocidas sus intenciones, [61]antes bien ellos prendieron a unos cincuenta hombres de la región, cabecillas de la conjura, y les dieron muerte.

[62]A continuación, Jonatán, Simón y los suyos se retiraron a Bet-Basí, en el desierto*, repararon lo que en aquella plaza estaba derruido y la fortificaron. [63]En sabiéndolo Báquides, juntó a toda su gente y convocó a sus partidarios de Judea. [64]Llegó y puso cerco a Bet-Basí, la atacó durante muchos días y construyó ingenios de guerra. [65]Jonatán, dejando a su hermano Simón en la ciudad, salió por la región y regresó con una pequeña tropa, [66]con la que derrotó en su campamento a Odomerá y a sus hermanos, así como a los hijos de Fasirón. Éstos empezaron a herir y a subir con las tropas. [67]Simón y sus hombres, por su parte, salieron de la ciudad y dieron fuego a los ingenios. [68]Trabaron combate con Báquides, le derrotaron y le dejaron sumido en profunda amargura, porque habían fracasado su plan y su ataque. [69]Montó en cólera contra los hombres sin ley que le habían aconsejado venir a la región, mató a muchos de ellos y decidió volverse a su tierra. [70]Al saberlo, le envió Jonatán legados para concertar con él la paz y conseguir que les devolviera los prisioneros. [71]Báquides aceptó y accedió a las peticiones de Jonatán. Se comprometió con juramento a no hacerle mal en todos los días de su vida, [72]y le devolvió los pri-

9 43 Báquides abandona Judea para detener a los Asmoneos en los meandros del Jordán, a su regreso de Medabá.
9 54 (a) En mayo del 159.
9 54 (b) Se trata del muro que separaba el atrio de los gentiles de la explanada reservada exclusivamente a los judíos, en el Templo reconstruido bajo los estímulos de Ageo y Zacarías, según el plan sugerido por Ezequiel.
9 62 Al sureste de Belén.

sioneros que anteriormente había capturado en el país de Judá. Partió luego para
su tierra y no volvió más a territorio judío.
73Así descansó la espada en Israel. Jonatán se estableció en Mikmás, comenzó a
t 19 19; 22 22 juzgar al pueblo e hizo desaparecer a los impíos de Israel*.

Rivalidad de Alejandro Balas. Nombra a Jonatán sumo sacerdote.

10 1El año ciento sesenta, Alejandro Epífanes, hijo de Antíoco, vino por mar y ocupó Tolemaida* donde, siendo bien acogido, se proclamó rey. 2Al tener noticia de ello, el rey Demetrio juntó un ejército muy numeroso y salió a su encuentro para combatir con él. 3Envió también Demetrio una carta amistosa a Jonatán en que prometía engrandecerle, 4porque se decía: "Adelantémonos a hacer la paz con ellos antes que Jonatán la haga con Filipo contra nosotros, 5al recordar los males que le causamos a él, a sus hermanos y a su nación." 6Le concedía autorización para reclutar tropas, fabricar armamento y contarse entre sus aliados. Mandaba, además, que le fuesen entregados los rehenes que se encontraban en la Ciudadela.

7Jonatán fue a Jerusalén y leyó la carta a oídos de todo el pueblo y de los que ocupaban la Ciudadela. 8Les entró mucho miedo cuando oyeron que el rey le concedía autorización para reclutar tropas. 9La gente de la Ciudadela entregó los rehenes a Jonatán y él los devolvió a sus padres. 10Jonatán fijó su residencia en Jerusalén* y se dio a reconstruir y restaurar la ciudad. 11Ordenó a los encargados de las obras levantar las murallas y rodear el monte Sión con piedras de sillería para fortificarlo, y así lo hicieron. 12Los extranjeros que ocupaban las fortalezas levantadas por Báquides, huyeron; 13abandonando sus puestos partieron cada uno para su país. 14Sólo en Bet-Sur quedaron algunos de los que habían abandonado la Ley y los preceptos porque esta plaza era su refugio.

15El rey Alejandro se enteró de los ofrecimientos que Demetrio había hecho a Jonatán. Le contaron además las guerras y proezas que él y sus hermanos habían realizado y los trabajos que habían sufrido. 14Y dijo: "¿Podremos hallar otro hombre como éste? Hagamos de él un amigo y un aliado nuestro." 17Le escribió, pues, y le envió una carta redactada en los siguientes términos: 18"El rey Alejandro saluda a su hermano Jonatán. 19Hemos oído que eres un valiente guerrero y digno de ser amigo nuestro. 20Por eso te nombramos hoy sumo sacerdote de tu nación*
y te concedemos el título de amigo del rey 2 18+
(le enviaba al mismo tiempo una clámide de púrpura y una corona de oro). Por tu parte, haz tuya nuestra causa y guárdanos tu amistad."

21El séptimo mes del año ciento sesenta, con ocasión de la fiesta de las Tiendas, vistió Jonatán los ornamentos sagrados*; reclutó tropas y fabricó gran cantidad de armamento.

Carta de Demetrio I a Jonatán.

22Demetrio, al saber lo sucedido, dijo disgustado: 23"¿Qué hemos hecho para que Alejandro se nos haya adelantado en ganarse la amistad y el apoyo de los judíos? 24Les escribiré también yo con ofrecimientos de dignidades y riquezas para que sean auxiliares míos." 25Y les escribió en estos términos:

26"El rey Demetrio saluda a la nación de los judíos. Nos hemos enterado con satisfacción de que habéis guardado los términos de nuestra alianza y perseverado en nuestra amistad sin pasaros al bando de nuestros enemigos. 27Continuad, pues, guardándonos fidelidad y os recompensaremos por todo lo que por nosotros hagáis. 28Os descargaremos de muchas obligaciones y os concederemos favores. 29Y ya desde ahora os libero y descargo a todos los judíos de las contribuciones, del impuesto de la sal y de las coronas*. 30Re-

9 73 De Mikmás, a 12 km. al sur de Betel, partió antaño la señal de la lucha de Saúl contra los filisteos, 1 S **14**. Al nuevo Jonatán se le describe con los rasgos de un Juez de aquellos tiempos. Si el asedio de Bet-Basí tuvo lugar el 157, el país habría gozado cinco años de tranquilidad.

10 1 La defección de Tolemaida en favor de Alejandro Balas, que se hacía pasar por hijo de Antíoco Epífanes, tuvo lugar el 152.

10 10 Jonatán se aprovecha de la situación para establecerse en Jerusalén y convertir el Templo en el reducto de la resistencia judía.

10 20 Al acumular las funciones de sumo sacerdote y jefe civil y militar, v. 65, Jonatán parece realizar el objetivo de los primeros Macabeos que luchaban "por nuestro pueblo y por el Lugar Santo", **3** 43. Pero su situación depende del favor del príncipe, y Jonatán deberá hacerse acepto a los tornadizos señores del Imperio, **10** 47,59s; **11** 24s,57s. En este confuso período, el oportunismo político se mezcla con la resistencia armada para asegurar al pueblo judío la libertad necesaria a su vida de fe. Este soplo religioso se apagará con Simón, con quien el libro concluye. Los sucesores de los Macabeos, los Asmoneos, combatirán sus propias guerras y realizarán una política profana.

10 21 Octubre del 152. La muerte de Alcimo había dejado vacante el puesto.

10 29 Por estas "coronas", "palmas", "ramos de olivo", **13** 37; 2 M **14** 4, se entendían presentes ofrecidos al soberano, en realidad en moneda contante.

nuncio también de hoy en adelante a
percibir el tercio de los granos y la mitad
de los frutos de los árboles que me corres-
pondían*, del país de Judá y también de
11 34 los tres distritos que le son anexionados
de Samaría-Galilea, a partir de hoy para
siempre. [31]Jerusalén sea santa y exenta,
así como su territorio, sus diezmos y
tributos. [32]Renuncio asimismo a mi sobe-
ranía sobre la Ciudadela de Jerusalén y se
la cedo al sumo sacerdote que podrá poner
en ella de guarnición a los hombres que él
elija. [33]A todo judío llevado cautivo de
Judá a cualquier parte de mi reino, le
devuelvo la libertad sin rescate. Todos
queden libres de tributos, incluso sobre
sus ganados. [34]Las solemnidades, los
sábados y los novilunios y en las solem-
nidades, además del día fijado, los tres
días que las preceden y los tres que las
siguen, sean todos ellos días de inmunidad
y franquicia para todos los judíos resi-
dentes en mi reino: [35]nadie tendrá autori-
zación para demandarles ni inquietarles a
ninguno de ellos por ningún motivo. [36]En
los ejércitos del rey sean alistados hasta
treinta mil judíos que percibirán la sol-
dada asignada a las demás tropas del rey.
[37]De ellos, algunos serán apostados en las
fortalezas importantes del rey y otros
ocuparán puestos de confianza en el reino.
Sus oficiales y jefes salgan de entre ellos,
y todos vivan conforme a sus leyes, como
lo ha dispuesto el rey para el país de Judá.
[38]Los tres distritos incorporados a Judea,
de la provincia de Samaría, queden
anexionados a ella y contados por suyos,
de modo que, sometidos a un mismo jefe,
no acaten otra autoridad que la del sumo
sacerdote. [39]Entrego Tolemaida y sus
dominios como obsequio al Lugar Santo
de Jerusalén para cubrir los gastos nor-
males del Lugar Santo. [40]Por mi parte,
daré cada año quince mil siclos de plata,
que se tomarán de los ingresos reales en
las localidades convenientes. [41]Todo el
excedente que los funcionarios no hayan
entregado como en años anteriores, lo
darán desde ahora para las obras de la
Casa. [42]Además, los cinco mil siclos de
plata que se deducían de los ingresos del
Lugar Santo en la cuenta de cada año, los
cedo por ser emolumento de los sacer-
dotes en servicio del culto. [43]Todo aquel
que por deudas con los impuestos reales,
o por cualquier otra deuda, se refugie en
el Templo de Jerusalén o en su recinto,
quede inmune, él y cuantos bienes posea
en mi reino. [44]Los gastos que se originen
de las construcciones y reparaciones en el
Lugar Santo, correrán a cuenta del rey*.
[45]La construcción de las murallas de Jeru-
salén y la fortificación de su recinto,
correrán asimismo a cuenta del rey, como
también la reconstrucción de murallas en
Judea."

Jonatán rechaza las ofertas de Demetrio.

[46]Cuando Jonatán y el pueblo oyeron
tales ofrecimientos, no les dieron crédito
ni los aceptaron, porque recordaban los
graves males que Demetrio había causado
a Israel y la opresión tan grande a que les
había sometido. [47]Se decidieron, pues,
por el partido de Alejandro que, a su
parecer, les ofrecía mayores ventajas y
fueron aliados suyos en todo tiempo. [48]El
rey Alejandro juntó un gran ejército y
acampó frente a Demetrio. [49]Los dos
reyes vinieron a las manos y salió huyendo
el ejército de Alejandro. Demetrio se lanzó
en su persecución y prevaleció sobre ellos.
[50]Mantuvo vigorosamente el combate
hasta la puesta del sol. Pero en aquella
jornada Demetrio sucumbió.

Boda de Alejandro y Cleopatra. Jonatán estratega y gobernador.

[51]Alejandro envió embajadores a Tolo-
meo, rey de Egipto, con el siguiente
mensaje: [52]"Vuelto a mi reino, me he
sentado en el trono de mis padres y ocu-
pado el poder después de derrotar a
Demetrio y hacerme dueño de nuestro
país; [53]porque trabé combate con él y
luego de derrotarle a él y a su ejército, nos
hemos sentado en su trono real. [54]Esta-
blezcamos, pues, vínculos de amistad
entre nosotros y dame a tu hija por
esposa; seré tu yerno y te haré, como a
ella, presentes dignos de ti."

[55]El rey Tolomeo le contestó en estos
términos: "¡Dichoso el día en que, vuelto
al país de tus padres, te sentaste en su
trono real! [56]Pues bien, haré por ti lo que
has escrito. Pero ven a encontrarme en
Tolemaida donde nos veamos el uno al
otro, y te tomaré por yerno como has
dicho."

[57]Tolomeo* partió de Egipto llevando
consigo a su hija Cleopatra y llegó a Tole-

10 30 Tasa exorbitante que se explica por la pretensión que tenían los Seléucidas, como los Tolomeos de Egipto, de ser los propietarios de todas las tierras, que en cierto sentido arrendaban a los indígenas.

10 44 Los Seléucidas, como los reyes persas, Esd 6 3s, eran generosos con los santuarios de los pueblos dominados. En cuanto a Jerusalén, cf. el decreto de Antioco III citado por Josefo, la largueza de Seleuco, 2 M 3 3, y las promesas de Antioco Epifanes moribundo, 2 M 9 16.

10 57 (a) Tolomeo VI Filométor.

maida. Era el año ciento sesenta y dos*.
58El rey Alejandro fue a su encuentro, y
Tolomeo le entregó su hija Cleopatra y
celebró su boda en Tolemaida con la
magnificencia que suelen los reyes. 59El
rey Alejandro escribió a Jonatán que
viniera a verle. 60Partió éste con gran
pompa hacia Tolemaida, se entrevistó
con los dos reyes, les dio a ellos y a sus
2 18+ amigos plata y oro, les hizo numerosos
presentes y halló gracia a sus ojos. 61En-
tonces se unieron contra él algunos rebel-
des, peste de Israel*, para querellarse de
él, pero el rey no les hizo ningún caso;
62antes bien, dio orden de que le quitaran
a Jonatán sus vestidos y le vistieran de
púrpura. Cumplida la orden, 63le hizo el
rey sentar a su lado y dijo a sus capitanes:
"Salid con él por medio de la ciudad y
anunciad a voz de heraldo que nadie se
atreva a levantarle acusación alguna ni le
moleste por ningún motivo." 64Sus acusa-
dores, que vieron el honor que por pregón
se le hacía y a él vestido de púrpura, huye-
ron todos. 65El rey, queriendo honrarle, le
2 18+ inscribió entre sus primeros amigos* y le
nombró estratega y gobernador*. 66Jona-
tán regresó a Jerusalén con paz y alegría.

Demetrio II. Apolonio, gobernador de Celesiria, derrotado por Jonatán.

67El año ciento sesenta y cinco*, Deme-
trio, hijo de Demetrio, vino de Creta al
país de sus padres. 68Al enterarse el rey
Alejandro, se sintió muy molesto y se
volvió a Antioquía. 69Demetrio nombró
a Apolonio gobernador* de Celesiria, el
cual juntando un numeroso ejército,
acampó en Yamnia y envió a decir a
Jonatán, sumo sacerdote:

70"Tú eres el único en levantarte contra
nosotros, y por tu causa he venido a ser yo
objeto de irrisión y desprecio. ¿Por qué
ejerces tu poder contra nosotros desde las
montañas? 71Si es que tienes confianza en
tus fuerzas, baja ahora a encontrarte con
nosotros en la llanura y allí nos medire-
mos, que conmigo está la fuerza de las
ciudades. 72Pregunta y sabrás quién soy yo
y quiénes los auxiliares nuestros. Ellos di-
cen que no podréis manteneros frente a
nosotros, que ya dos veces tus padres fue-
ron derrotados en su país*, 73y que ahora
no podrás resistir a la caballería y a un
ejército tan grande en la llanura donde no
hay piedra, ni roca, ni lugar donde huir."

74Cuando Jonatán oyó las palabras de
Apolonio, se le sublevó el espíritu. Esco-
gió diez mil hombres y partió de Jerusa-
lén. Su hermano Simón fue a su encuentro
para ayudarle. 75Acampó frente a Joppe.
Los de la ciudad le cerraron las puertas,
porque había en Joppe una guarnición de
Apolonio. La atacaron 76y la gente de la
ciudad, atemorizada, les abrió las puertas,
y Jonatán se hizo dueño de Joppe. 77Cuan-
do Apolonio se enteró, puso en pie de
guerra tres mil jinetes y numerosa infan-
tería y partió en dirección a Azoto, como
que quería pasar por allí, pero al mismo
tiempo se iba adentrando en la llanura
porque tenía mucha caballería y confiaba
en ella. 78Jonatán fue tras él persiguién-
dole hacia Azoto y ambos ejércitos vinie-
ron a las manos. 79Había dejado Apolonio
mil jinetes ocultos a espaldas de ellos.
80Se dio cuenta Jonatán de que a sus
espaldas había una emboscada. Éstos
rodearon su ejército y dispararon tiros
sobre la tropa desde la mañana hasta el
atardecer; 81pero la tropa se mantuvo fir-
me, como lo había ordenado Jonatán, y
los caballos de los enemigos se cansaron.
82Sacó entonces Simón su tropa y atacó a
la falange, —pues ya la caballería estaba
agotada— la derrotó y puso en fuga,
83mientras la caballería se desbandaba por
la llanura. En su huida llegaron a Azoto
y entraron en Bet-Dagón, el templo de su 1 S 5 1s
ídolo, para salvarse. 84Pero Jonatán pren- 1 M 11 4
dió fuego a Azoto y a las ciudades que la
rodeaban, se hizo con el botín y abrasó
el templo de Dagón y a los que en él se
habían refugiado. 85Los muertos por la
espada y los abrasados por el fuego fueron
unos ocho mil hombres. 86Partió de allí
Jonatán y acampó frente a Ascalón donde
los habitantes salieron a recibirle con
grandes honores. 87Luego Jonatán regresó
a Jerusalén con los suyos, cargados de
rico botín. 88Cuando el rey Alejandro se
enteró de estos acontecimientos, concedió
nuevos honores a Jonatán, 89le envió una
fíbula de oro, como es costumbre conce-
der a los parientes de los reyes*, y le dio
en propiedad Acarón y todo su territorio.

10 57 (b) El 150 a. C.
10 61 Los judíos del partido griego consideraban, y no sin razón, que no se les recompensaba debidamente por su adhesión al helenismo. Algunos veían con disgusto que se rechazaran los derechos de otras familias sacerdotales.
10 65 (a) Se promovía a Jonatán al grado más elevado del orden honorífico en que había sido recibido, v. 20, cf. 2 18+.
10 65 (b) Se le reconoce, pues, a Jonatán como gobernador civil y militar de Judea.
10 67 147-146 a. C.
10 69 "gobernador" corr.
10 72 Alusión a las dos derrotas, 1 S 4 1-11; 31 1-7, infligidas a Israel por los filisteos. Yamnia, donde acampa Apolonio, está en Filistea, 5 58.
10 89 Los "parientes" son otra clase honorífica superior a los "amigos", v. 65. Jonatán ha llegado a la cima de las dignidades de la Corte.

Tolomeo VI apoya a Demetrio II y muere a la vez que Alejandro Balas.

11 [1]El rey de Egipto reunió fuerzas numerosas como las arenas que hay a orillas del mar y muchas naves. Intentaba hacerse por astucia con el reino de Alejandro y unirlo al suyo. [2]Salió, pues, para Siria en son de paz y la gente de las ciudades le abría las puertas y salía a su encuentro, ya que tenían orden de Alejandro de salir a recibirle por ser suegro suyo. [3]Pero Tolomeo, una vez que entraba en las ciudades, ponía tropas de guarnición en cada una de ellas. [4]Cuando llegó cerca de Azoto le mostraron el
10 84 templo de Dagón incendiado, la ciudad y sus aldeas destruidas, los cadáveres por el suelo y los restos calcinados de los abrasados en la guerra, pues habían hecho montones de ellos por el recorrido del rey. [5]Le contaron lo que Jonatán había hecho para que el rey le censurara, pero el rey guardó silencio. [6]Jonatán fue al encuentro del rey a Joppe con fasto; se saludaron y pasaron allí aquella noche. [7]Acompañó Jonatán al rey hasta el río llamado Eléuteros* y regresó a Jerusalén. [8]Por su parte el rey Tolomeo se hizo dueño de las ciudades de la costa hasta Seleucia Marítima* y meditaba planes funestos contra Alejandro. [9]Envió embajadores al rey Demetrio diciéndole: "Ven y concertemos entre nosotros una alianza. Te daré mi hija, la que tiene Alejandro, y reinarás en el reino de tu padre. [10]Estoy arrepentido de haberle dado mi hija pues ha intentado asesinarme." [11]Le hacía estos cargos porque codiciaba su reino. [12]Quitándole, pues, su hija se la dio a Demetrio, rompió con Alejandro y quedó manifiesta la enemistad entre ambos. [13]Tolomeo entró en Antioquía y se ciñó la diadema de Asia con lo que rodeó su frente de dos diademas, la de Egipto y la de Asia. [14]En este tiempo se encontraba el rey Alejandro en Cilicia por haberse sublevado la gente de aquella región. [15]Al saber lo que ocurría, vino a luchar contra él. Tolomeo salió con fuerzas poderosas, fue a su encuentro y le derrotó*. [16]Alejandro huyó a Arabia buscando un refugio y el rey Tolomeo quedó triunfador. [17]El árabe Zabdiel cortó la cabeza a Alejandro y se la envió a Tolomeo. [18]Pero tres días después murió el rey Tolomeo y las guarniciones que había puesto en sus plazas fuertes perecieron a manos de los que las habitaban. [19]Demetrio comenzó a reinar el año ciento sesenta y siete*.

Primeros contactos entre Demetrio y Jonatán.

[20]Por aquellos días juntó Jonatán a los de Judea para atacar la Ciudadela de Jerusalén* y levantó contra ella muchos ingenios de guerra. [21]Entonces algunos rebeldes que odiaban a su nación acudieron al rey a anunciarle que Jonatán tenía puesto cerco a la Ciudadela. [22]La noticia le irritó, y nada más oírla, se puso en marcha y vino a Tolemaida. Escribió a Jonatán que cesara en el cerco y que viniera a verle lo antes posible a Tolemaida para entrevistarse con él. [23]Al enterarse, ordenó Jonatán que se siguiese el cerco, eligió ancianos de Israel y sacerdotes y se expuso a sí mismo al peligro. [24]Tomando plata, oro, vestidos y otros presentes en gran cantidad, partió a verse con el rey en Tolemaida y halló gracia ante él. [25]Algunos sin ley de la nación le acusaron, [26]pero el rey le trató como le habían tratado sus predecesores y le honró en presencia de todos sus amigos. [27]Le confirmó en el sumo sacerdocio y en todos los honores que antes tenía, e hizo que se le contara entre sus primeros amigos. [28]Jonatán 2 18+;
pidió al rey que dejara libres de impuesto 10 65+
a Judea y a los tres distritos de Samaría, a 10 30; 11 3
cambio de trescientos talentos que le prometía. [29]Accedió el rey y escribió a Jonatán una carta sobre todos estos puntos redactada de la forma siguiente:

Nuevo documento en favor de los judíos. 10 26-45

[30]"El rey Demetrio saluda a su hermano Jonatán y a la nación de los judíos. [31]Os escribimos también a vosotros una copia de la carta que sobre vosotros hemos escrito a nuestro pariente Lástenes para que la conozcáis: [32]"El rey Demetrio saluda a su padre Lástenes. [33]Por sus buenas disposiciones hacia nosotros hemos decidido conceder favores a la nación de los judíos, que son amigos nuestros y observan lo que es justo con nosotros. [34]Les confirmamos la posesión del territorio de Judea y de los tres distritos de Aferema, 10 30
Lidda y Ramatáyim* que han sido des-

11 7 Tanto por cumplir con Tolomeo como para mostrar a los judíos y a los gentiles el favor de que gozaba ante aquél. El río Eléuteros se halla al norte de Trípoli.
11 8 El puerto de Antioquía.
11 15 Combate cerca del lago de Antioquía. Tolomeo VI recibió en él una herida de que falleció tres días después.
11 19 El 145 a. C.
11 20 Así pues, el artículo de 10 32 había sido letra muerta.
11 34 La anexión de estos tres distritos ampliaba en 20 km. al norte y al oeste los límites de Judea. Es el éxito más importante de estas negociaciones.

prendidos de Galilea y agregados a Judea con todas sus dependencias en favor de los que sacrifican en Jerusalén, a cambio de los derechos reales que el rey percibía de ellos antes cada año por los productos de la tierra y el fruto de los árboles. 35En cuanto a los otros derechos que tenemos sobre los
10 29 diezmos y tributos nuestros, sobre las salinas y coronas que se nos deben, les concedemos desde ahora una exención total. 36No será derogada ni una de estas concesiones a partir de ahora en ningún tiempo*. 37Procurad hacer una copia de estas disposiciones que le sea entregada a Jonatán para ponerla en el monte santo en lugar visible."

Demetrio II socorrido por las tropas de Jonatán en Antioquía.

38El rey Demetrio viendo que el país estaba en calma bajo su mando y que nada le ofrecía resistencia, licenció todas sus tropas mandando a cada uno a su lugar, excepto las tropas extranjeras que había reclutado en las islas de las naciones. Todas las tropas que había recibido de sus padres* se enemistaron con él. 39Entonces Trifón, antiguo partidario de Alejandro, al ver que todas las tropas murmuraban contra Demetrio, se fue donde el árabe Yamlekú* que criaba al niño Antíoco, hijo de Alejandro, 40y le instaba a que se lo entregase para ponerlo en el trono de su padre. Le puso al corriente de toda la actuación de Demetrio y del odio que le tenían sus tropas. Permaneció allí muchos días. 41Entre tanto envió Jonatán a pedir al rey Demetrio que retirara las guarniciones de la Ciudadela de Jerusalén y de las plazas fuertes porque hostilizaban a Israel. 42Demetrio contestó a Jonatán: "No sólo haré por ti y por tu nación lo que me pides, sino que os colmaré de honores a ti y a tu nación cuando tenga oportunidad. 43Pero ahora harás bien en enviarme hombres en mi auxilio pues todas mis tropas me han abandonado." 44Jonatán le envió a Antioquía tres mil guerreros valientes y cuando llegaron, el rey experimentó gran satisfacción con su venida. 45Se amotinaron en el centro de la ciudad los habitantes, al pie de ciento veinte mil, y querían matar al rey. 46Él se refugió en el palacio, mientras los ciudadanos ocupaban las calles de la ciudad y comenzaban el ataque. 47El rey llamó entonces en su auxilio a los judíos, que se juntaron todos en torno a él* y luego se diseminaron por la ciudad. Aquel día llegaron a matar hasta cien mil. 48Prendieron fuego a la ciudad, se hicieron ese mismo día con un botín considerable y salvaron al rey. 49Cuando los de la ciudad vieron que los judíos dominaban la ciudad a su talante, perdieron el ánimo y levantaron sus clamores al rey suplicándole: 50"Danos la mano y cesen los judíos en sus ataques contra nosotros y contra la ciudad." 51Depusieron las armas e hicieron la paz. Los judíos alcanzaron gran gloria ante el rey y ante todos los de su reino y se volvieron a Jerusalén con un rico botín. 52El rey Demetrio se sentó en el trono de su reino y la tierra quedó sosegada en su presencia. 53Pero faltó a todas sus promesas y se indispuso con Jonatán. Lejos de corresponder a los servicios que le había prestado, le causaba graves molestias.

Jonatán contra Demetrio II. Simón recupera Bet-Sur. Batalla de Asor.

54Después de estos acontecimientos, volvió Trifón y con él Antíoco*, niño todavía, que se proclamó rey y se ciñó la diadema. 55Todas las tropas que Demetrio había licenciado se unieron a él y salieron a luchar contra Demetrio, le derrotaron y le pusieron en fuga. 56Trifón tomó los elefantes y se apoderó de Antioquía.

57El joven Antíoco escribió a Jonatán diciéndole: "Te confirmo en el sumo sacerdocio, te pongo al frente de los cuatro distritos* y quiero que te cuentes entre los amigos del rey." 58Le envió copas 2 18+
de oro y un servicio de mesa, y le concedió autorización de beber en copas de oro, vestir púrpura y llevar fíbula de oro. 59A su hermano Simón le nombró estratega desde la Escalera de Tiro hasta la frontera de Egipto. 60Jonatán salió a recorrer la Transeufratina y sus ciudades, y todas las tropas de Siria se le unieron como aliadas. Llegó a Ascalón y los habitantes de la ciudad le salieron a recibir con muchos honores. 61De allí pasó a Gaza donde los habitantes le cerraron las puertas. Entonces la sitió y entregó sus arrabales a las llamas y al pillaje. 62Los de la ciudad vinieron a suplicarle y Jonatán les dio la

11 36 Demetrio II, dueño de la situación, no renueva varias importantes concesiones otorgadas por el decreto de 10 28-45.
11 38 Las milicias de origen macedónico o griego domiciliadas en Siria-Seléucida.
11 39 "Yamlekú" corr.
11 47 Con los judíos se encontraban numerosos mercenarios extranjeros, según Diodoro, quien nada dice del papel de los judíos.
11 54 Antíoco VI Diónisos.
11 57 El cuarto distrito, cf. 10 30; 11 34, es el de Acrabattá, cuya anexión regularizaba la frontera norte de Judea.

mano, pero tomó como rehenes a los hijos de los jefes y los envió a Jerusalén. A continuación, siguió recorriendo la región hasta Damasco.

63Jonatán se enteró de que los capitanes de Demetrio se habían presentado en Kedes de Galilea con un ejército numeroso para apartarle de su cargo. 64Entonces dejó en el país a su hermano Simón y salió a su encuentro*. 65Simón acampó frente a Bet-Sur, la atacó durante muchos días y la bloqueó. 66Le pidieron que les diese la mano y él se la dio. Les hizo salir de allí, ocupó la plaza y puso en ella una guarnición. 67Por su parte, Jonatán y su ejército acamparon junto a las aguas de Gennesar, y muy de madrugada partieron para la llanura de Asor* 68donde el ejército extranjero les vino al encuentro en la llanura después de dejar hombres emboscados en los montes. Mientras este ejército se presentaba de frente, 69surgieron de sus puestos los emboscados y entablaron combate. 70Todos los hombres de Jonatán se dieron a la fuga sin que quedara ni uno de ellos, a excepción de Matatías, hijo de Absalón, y de Judas, hijo de Kalfi, capitanes del ejército. 71Jonatán entonces rasgó sus vestidos, echó polvo sobre su cabeza y oró. 72Vuelto al combate, derrotó al enemigo y le puso en fuga. 73Al verlo, sus hombres que huían volvieron a él y con él persiguieron al enemigo hasta su campamento en Kedes y acamparon allí. 74Cayeron aquel día del ejército extranjero unos tres mil hombres. Jonatán regresó a Jerusalén.

Relaciones de Jonatán con Esparta.

12 1Viendo Jonatán que las circunstancias le eran favorables, escogió hombres y los envió a Roma con el fin de
8 17-32 confirmar y renovar la amistad con los romanos*. 2Con el mismo objeto envió cartas a los espartanos y a otros lugares*. 3Se dirigieron, pues, a Roma y entrando en el Senado dijeron: "Jonatán, sumo sacerdote, y la nación de los judíos nos han enviado para que se renueve con ellos la amistad y la alianza como antes." 4Les dieron los romanos cartas para la gente de cada lugar recomendando que se les condujera en paz hasta el país de Judá.

5Esta es la copia de la carta que escribió Jonatán a los espartanos:

6"Jonatán, sumo sacerdote, el senado de la nación, los sacerdotes y el resto del pueblo judío saludan a sus hermanos los espartanos. 7Ya en tiempos pasados, Areios, que reinaba entre vosotros, envió una carta al sumo sacerdote Onías en que 12 20-23
le decía que erais vosotros hermanos 2 M 5 9
nuestros como lo atestigua la copia adjunta. 8Onías recibió con honores al embajador y tomó la carta que hablaba claramente de alianza y amistad. 9Nosotros, aunque no tenemos necesidad de esto por tener como consolación los libros santos Rm 15 4
que están en nuestras manos*, 10hemos procurado enviaros embajadores para renovar la fraternidad y la amistad con vosotros y evitar que vengamos a seros extraños, pues ha pasado mucho tiempo ya desde que nos enviasteis vuestra embajada*. 11Por nuestra parte, en las fiestas y demás días señalados, os recordamos sin cesar en toda ocasión en los sacrificios que ofrecemos y en nuestras oraciones, como es justo y conveniente acordarse de los hermanos. 12Nos alegramos de vuestra gloria. 13A nosotros, en cambio, nos han rodeado muchas tribulaciones y guerras, pues nos hemos visto atacados por los reyes vecinos. 14Pero en estas luchas no hemos querido molestaros a vosotros ni a los demás aliados y amigos nuestros, 15porque contamos con el auxilio del Cielo que, viniendo en nuestra ayuda, nos ha librado de nuestros enemigos y a ellos los ha humillado. 16Hemos, pues, elegido a Numenio, hijo de Antíoco, y a Antí- 14 22; 15 1
patro, hijo de Jasón, y les hemos enviado a los romanos para renovar la amistad y la alianza que antes teníamos, 17y les hemos dado orden de pasar también donde vosotros para saludaros y entregaros nuestra carta sobre la renovación de nuestra fraternidad. 18Y ahora haréis bien en contestarnos a ésta."

19Esta es la copia de la carta enviada a Onías:

20"Areios*, rey de los espartanos, saluda

11 64 Por un cambio completo de la situación, Simón y Jonatán realizan funciones que habían sido propias de gentiles, enemigos de su hermano Judas Macabeo, cf. Serón, 3 13, Báquides, 7 8, Gorgias, 2 M 10 14.
11 67 Hacia el lago Julé.
12 1 Nada habían hecho los romanos para ayudar a Judas Macabeo. Esta segunda embajada será tan ineficaz como la primera.
12 2 Enumerados en 15 22s.
12 9 Comp. los Sal 1, 19, 119, consagrados al elogio de la Ley y las exhortaciones por medio de la Ley y los Profetas, 2 M 15 9. Es la Ley (el Pentateuco) por la que luchan los Macabeos, 1 56. Los "libros santos" representan un grupo más amplio: son todos los libros a los que se reconoce una autoridad divina. El canon del Antiguo Testamento se constituye entonces: se cita un Salmo, 7 17, como "Escritura", y pronto, el Prólogo del Eclesiástico conoce la división en Ley, Profetas y "otros libros", que será la de la Biblia hebrea.
12 10 Siendo la carta de Areios I (309-265), el destinatario sólo puede ser Onías I, en funciones del 323 al 300: la respuesta tardará aún siglo y medio.
12 20 "a Onías-Areios" corr.; "a Oniares" griego.

a Onías, sumo sacerdote. [21]Se ha encontrado un documento relativo a espartanos y judíos de que son hermanos y que son de la raza de Abraham. [22]Y ahora que estamos enterados de esto, haréis bien escribiéndonos sobre vuestro bienestar. [23]Nosotros por nuestra parte os escribimos: Vuestro ganado y vuestros bienes son nuestros, y los nuestros vuestros son*. Damos orden de que se os envíe un mensaje en tal sentido."

Jonatán en Celesiria, Simón en Filistea.

[24]Tuvo noticia Jonatán de que los capitanes de Demetrio habían vuelto con fuerzas mayores que antes con ánimo de atacarle. [25]Partió, pues, de Jerusalén y fue a encontrarles a la región de Jamat, sin darles tiempo a irrumpir en su país*. [26]Envió exploradores al campamento enemigo y supo por ellos, a su vuelta, que los enemigos estaban dispuestos para caer sobre ellos a la noche. [27]Cuando se puso el sol, ordenó Jonatán a los suyos que se mantuviesen despiertos y sobre las armas toda la noche, preparados para entrar en combate, y dispuso avanzadillas alrededor del campamento. [28]Cuando supieron los enemigos que Jonatán y los suyos estaban preparados para el combate, sintieron miedo y, llenos de pánico, encendieron fogatas por su campamento. [29]Jonatán y los suyos, como veían brillar las fogatas, no se percataron de su partida hasta el amanecer. [30]Entonces se lanzó en su persecución, pero no les pudo dar alcance porque habían atravesado ya el río Eléuteros. [31]Jonatán se volvió contra los árabes llamados zabadeos*, los derrotó y se hizo con sus despojos. [32]Levantó luego el campamento, llegó a Damasco y recorrió toda la región. [33]Simón por su parte hizo una expedición hasta Ascalón y las plazas vecinas. Se volvió luego hacia Joppe y la tomó, [34]pues había oído que sus habitantes querían entregar aquella plaza fuerte a los partidarios de Demetrio, y dejó en ella una guarnición para defenderla.

Trabajos en Jerusalén.

[35]Jonatán, de vuelta, reunió la asamblea de los ancianos del pueblo y decidió con ellos edificar fortalezas en Judea, [36]dar mayor altura a las murallas de Jerusalén y levantar un alto muro entre la Ciudadela y la ciudad para separarlas y para que quedara la Ciudadela aislada y no pudieran ni comprar ni vender. [37]Se reunieron, pues, para reconstruir la ciudad, pues había caído un trecho de la muralla que daba al torrente por la parte de levante; se restauró también el barrio llamado Cafenatá*. [38]Por su lado, Simón reconstruyó Jadidá en la Tierra Baja, la fortificó y la guarneció de puertas y cerrojos.

Jonatán cae en manos de sus enemigos.

[39]Trifón aspiraba a reinar en Asia, 11 39s,54
ceñirse la diadema y extender su mano contra el rey Antíoco. [40]Temiendo que Jonatán se lo estorbara y le hiciera la guerra, trataba de apoderarse de él y matarle. Se puso, pues, en marcha y llegó a Bet-Šan.

[41]Jonatán partió a su encuentro con cuarenta mil hombres escogidos para la guerra y llegó a Bet-Šan. [42]Vio Trifón que había venido con un ejercito numeroso y temió llevar la mano contra él. [43]Le recibió con honores, le presentó a todos sus amigos, le hizo regalos y dio orden a sus amigos y a sus tropas que le obedeciesen como a él mismo. [44]Y dijo a Jonatán: "¿Por qué has fatigado a toda esta gente no habiendo guerra entre nosotros? [45]Envíalos a sus casas, elige algunos hombres que te acompañen y ven conmigo a Tolemaida. Te entregaré la ciudad, las demás fortalezas, el resto de las fuerzas y a todos los funcionarios, y luego emprenderé el regreso pues para eso he venido." [46]Le creyó Jonatán y obró como le decía: despachó sus tropas, que partieron para el país de Judá, [47]y conservó consigo tres mil hombres de los cuales dejó dos mil en Galilea y mil le acompañaron. [48]Pero apenas entró Jonatán en Tolemaida cuando los tolemaiditas cerraron las puertas, le apresaron a él y pasaron a filo de espada a cuantos con él habían entrado. [49]Envió Trifón tropas y caballería a Galilea y a la Gran Llanura para acabar con todos los partidarios de Jonatán, [50]pero éstos, enterados de que él había sido apresado y muerto con los que le acompañaban, se animaron unos a otros y

12 23 La inspiración judía de la carta es evidente. El escritor sagrado ha trasmitido estos documentos sin garantizar la verdad de su contenido.
12 25 Jonatán, cf. 11 59-60, cuidaba de Celesiria, cuya frontera norte era Sadad, Riblá y el río Eléuteros. De ese modo puede operar en la región de Jamat. Pero deteniendo allí al agresor, también defendía la frontera septentrional, que [illegible] dicha secretamente y que se había descrito en Nm 34 7-9 y Ez 47 15-17. Cf. Jc 20 1+.
12 31 Que vivían en el Antilíbano hacia Zabedaní.
12 37 Es el barrio que se había agregado fuera del primer muro norte de Jerusalén, véase 2 S 5 9+ y el plano al fin del volumen.

avanzaron, cerradas las filas, prontos para combatir. 51Sus perseguidores, al ver que luchaban por su vida, se volvieron. 52Aquéllos llegaron todos sanos y salvos al país de Judá, lloraron a Jonatán y a sus compañeros y un gran temor se apoderó de ellos. Todo Israel hizo gran duelo. 53Todos los gentiles circunvecinos trataban de aniquilarles: "No tienen jefe —decían— ni quien les ayude. Esta es la ocasión de atacarles y borrar su recuerdo de entre los hombres."

V. SIMÓN SUMO SACERDOTE Y ETNARCA DE LOS JUDÍOS (142-134 a. C.)

Simón toma el mando.

13 1Supo Simón que había juntado Trifón un ejército numeroso para ir a devastar el país de Judá. 2Viendo al pueblo espantado y medroso, subió a Jerusalén, reunió al pueblo 3y le exhortó diciendo: "Vosotros sabéis todo lo que hemos hecho mis hermanos, la casa de mi padre y yo por la Ley y el Lugar Santo, y las guerras y tribulaciones que hemos sufrido. 4Por esta causa, por Israel, han muerto mis hermanos todos y he quedado yo solo*. 5Lejos de mí ahora mirar por salvar mi vida en cualquier tiempo de opresión, que no soy yo mejor que mis hermanos; 6sino que vengaré a mi nación, al Lugar Santo y a vuestras mujeres e hijos, puesto que, impulsados por el odio,
2; 12 53 se han unido todos los gentiles para aniquilarnos." 7Con esta arenga se enardecieron los ánimos del pueblo 8y respondieron en alta voz diciendo: "Tú eres nuestro guía en lugar de Judas y de tu hermano Jonatán; 9toma la dirección de nuestra guerra y haremos cuanto nos mandes." 10Reunió entonces Simón a todos los hombres aptos para la guerra y se dio prisa en acabar las murallas de Jerusalén hasta que la fortificó en todo su contorno. 11Envió a Jonatán, hijo de Absalón, a Joppe con un importante destacamento, el cual expulsó a los que en la ciudad estaban y se estableció en ella.

Simón rechaza de Judea a Trifón.

12Partió Trifón de Tolemaida con un ejército numeroso para entrar en el país de Judá llevando consigo prisionero a Jonatán. 13Simón puso su campamento en Jadidá, frente a la llanura. 14Al enterarse Trifón de que Simón había sucedido en el mando a su hermano Jonatán y que estaba preparado para entrar con él en batalla, le envió mensajeros diciéndole: 15"Tenemos detenido a tu hermano Jonatán por las deudas contraídas con el tesoro real en el desempeño de su cargo. 16Envíanos, pues, cien talentos de plata y a dos de sus hijos como rehenes, no sea que una vez libre se aparte de nosotros. Entonces le soltaremos." 17Simón, aunque se dio cuenta de que le hablaban con falsedad, envió a buscar el dinero y los niños para no provocar contra sí una gran enemistad del pueblo que diría: 18"Porque no envié yo el dinero y los niños, ha muerto Jonatán." 19Envió, pues, los niños y los cien talentos, pero Trifón faltó a su palabra y no soltó a Jonatán. 20Después de esto, se puso Trifón en marcha para invadir la región y devastarla. Dio un rodeo por el camino de Adorá*, mientras Simón y su ejército obstaculizaban su marcha dondequiera que iba. 21Los de la Ciudadela enviaron a Trifón legados dándole prisa a que viniese donde ellos a través del desierto y les enviase víveres. 22Preparó Trifón toda su caballería para ir, pero aquella noche cayó tal cantidad de nieve que le impidió acudir allá. Levantó el campamento y marchó para Galaad. 23Cuando se encontraba cerca de Bascamá*, hizo matar a Jonatán, que fue enterrado allí. 24Luego dio Trifón la vuelta y se marchó a su país.

Jonatán sepultado en el mausoleo de Modín construido por Simón.

25Envió Simón a recoger los huesos de su hermano Jonatán y le dio sepultura en Modín, ciudad de sus padres. 26Todo Israel hizo gran duelo por él y le lloró muchos días. 27Simón construyó sobre el sepulcro de su padre y sus hermanos un mausoleo alto, que pudiera verse, de piedras pulidas por delante y por detrás. 28Levantó siete pirámides, una frente a otra, dedicadas a su padre, a su madre y a sus cuatro hermanos. 29Les puso zócalos* y colocó alrededor altas columnas y sobre las columnas hizo panoplias para recuerdo eterno. Al lado de las panoplias esculpió unas naves que pudieran ser contempladas por todos los que navegaran por el mar. 30Tal fue el

13 4 Simón creyó como los demás que Jonatán había perecido; solamente estaba preso, v. 12.
13 20 A 6 km. al suroeste de Hebrón.
12 23 Al nordeste del lago Tiberíades.
13 29 "zócalos" corr.; "máquinas" griego.

mausoleo que construyó en Modín y que subsiste en nuestros días.

Favores de Demetrio II a Simón.

31Trifón, procediendo insidiosamente con el joven rey Antíoco, le dio muerte. 32Ocupó el reino en su lugar, se ciñó la diadema de Asia y causó grandes estragos en el país. 33Simón, por su parte, reconstruyó las fortalezas de Judea, las rodeó de altas torres y grandes murallas con puertas y cerrojos, y almacenó víveres en ellas. 34Además escogió Simón hombres que envió al rey Demetrio intentado conseguir una remisión para la región, dado que toda la actividad de Trifón había sido un continuo robo. 35El rey Demetrio contestó a su petición y le escribió en los siguientes términos:

36"El rey Demetrio saluda a Simón, sumo sacerdote y amigo de reyes, a los ancianos y a la nación de los judíos. 37Hemos recibido la corona de oro y la palma que nos habéis enviado y estamos dispuestos a concertar con vosotros una paz completa y a escribir a los funcionarios que os concedan la remisión de las deudas. 38Cuanto hemos decidido sobre vosotros, quede firme y sean vuestras las fortalezas que habéis construido. 39Os perdonamos los errores y delitos cometidos hasta el día de hoy y renunciamos a la corona que nos debéis. Si algún otro tributo se percibía en Jerusalén, ya no se exija. 40Y si algunos de vosotros están dispuestos a alistarse en nuestra guardia, alístense y haya paz entre nosotros." 41El año ciento setenta* quedó Israel libre del yugo de los gentiles 42y el pueblo comenzó a escribir en las actas y contratos: "En el año primero de Simón, gran sumo sacerdote, estratega y jefe de los judíos."

‖2 M 10 32-38 **Toma de Gázara por Simón.**

43Por aquellos días puso cerco Simón a Gázara* y la rodeó con sus tropas. Construyó una torre móvil que acercó a la ciudad y abriendo brecha en un baluarte, lo tomó. 44Saltaron los de la torre a la ciudad y se produjo en ella gran agitación. 45Los habitantes, rasgados los vestidos, subieron a la muralla con sus mujeres e hijos y pidieron a grandes gritos a Simón que les diese la mano. 46"No nos trates, le decían, según nuestras maldades, sino según tu misericordia." 47Simón se reconcilió con ellos y cesó de combatirles, pero les echó de la ciudad y mandó purificar las casas en que había ídolos. Entonces entró en ella con himnos y bendiciones. 48La limpió de toda impureza, estableció en ella hombres observantes* de la Ley, la fortificó y se construyó en ella para sí una residencia.

Conquista de la Ciudadela de Jerusalén por Simón.

49Los que ocupaban la Ciudadela se veían imposibilitados de entrar y salir por la región, de comprar y de vender. Sufrían grave escasez y bastantes de ellos habían perecido de hambre. 50Clamaron a Simón que hiciera con ellos la paz y Simón se lo concedió. Les echó de allí y purificó de inmundicias la Ciudadela*. 51Hicieron la entrada en ella el día veintitrés del segundo mes del año ciento setenta y uno* con aclamaciones y ramos de palma, con arpas, cimbalos y cítaras, con himnos y cantos, porque un gran enemigo había sido vencido y expulsado de Israel. 52Simón dispuso que este día se celebrara con júbilo cada año. Fortificó el monte del Templo que está al lado de la Ciudadela y habitó allí con los suyos. 53Y viendo Simón que su hijo Juan era todo un hombre, le nombró jefe de todas las fuerzas con residencia en Gázara.

Elogio de Simón.

14 1El año ciento setenta y dos* juntó el rey Demetrio su ejército y partió para Media para procurarse ayuda con que combatir a Trifón. 2Pero al enterarse Arsaces, rey de Persia y Media, de que Demetrio había penetrado en su término, mandó a uno de sus capitanes para capturarle vivo. 3Partió éste y derrotó al ejercito de Demetrio, le hizo prisionero y le llevó ante Arsaces* que le puso en prisión. 4El país de Judá gozó de paz durante todos los días de Simón*.

Él procuró el bien a su nación, 3 3-9
fue grato su gobierno
y su gloria en todo tiempo.
5Además de toda su gloria,
tomó a Joppe como puerto
y se abrió paso a las islas del mar.

13 41 El 142 a. C.
13 43 "Gázara" con Josefo, en lugar de "Gaza", cf. 14 7; 15 28,35; 16 21.
13 48 "observantes" corr.; "que observaran" griego.
13 50 Simón colocará una guarnición en la Ciudadela nuevamente fortificada.
13 51 Comienzos de junio del 141.
14 1 El 140-139 a. C.
14 3 Mitrídates I llevaba el nombre dinástico de Arsaces VI; arrebató Asia Superior a los Seléucidas.
14 4 El elogio rítmico que sigue está henchido de reminiscencias bíblicas.

x 34 24 [6]Ensanchó las fronteras de su nación,
se hizo dueño del país,
[7]y repatrió numerosos cautivos.
Tomó Gázara, Bet-Sur y la Ciudadela,
la limpió de sus impurezas
y no hubo quien le resistiera.
[8]Cultivaban en paz sus tierras;
Za 8 12 la tierra daba sus cosechas
y los árboles del llano sus frutos.
a 8 4-5 [9]Los ancianos se sentaban en las plazas,
todos conversaban sobre el bienestar
y los jóvenes vestían galas y armadura.
[10]Procuró bastimentos a las ciudades,
las protegió con fortificaciones
hasta llegar la fama de su gloria a los confines de la tierra.
[11]Estableció la paz en el país
y gozó Israel de gran contento.
1 R 5 5 [12]Se sentaba cada cual bajo su parra y su
Mi 4 4 higuera
Za 3 10 y no había nadie que les inquietara.
[13]No quedó en el país quien les combatiera
y fueron derrotados los reyes en aquellos días.
[14]Dio apoyo a los humildes de su pueblo
e hizo desaparecer a todos los impíos y malvados.
Observó fielmente la Ley,
[15]dio gloria al Lugar Santo
y multiplicó sus vasos sagrados.

Renovación de la alianza con Esparta y Roma.

[16]Cuando llegó a Roma y hasta Esparta la noticia de la muerte de Jonatán, lo sintieron mucho; [17]pero cuando supieron que su hermano Simón le había sucedido en el sumo sacerdocio y había tomado el mando del país y sus ciudades, [18]le
8 22 escribieron en planchas de bronce renovando con él la amistad y la alianza que
s; 12 3 habían establecido con sus hermanos Judas y Jonatán. [19]Se leyeron en Jerusalén ante la asamblea.

[20]Esta es la copia de la carta enviada por los espartanos:

"Los magistrados y la ciudad de los espartanos saludan al sumo sacerdote Simón, a los ancianos, a los sacerdotes y al resto del pueblo de los judíos, nuestros hermanos. [21]Los embajadores enviados a nuestro pueblo nos han informado de vuestra gloria y honor y nos hemos alegrado con su venida. [22]Hemos registrado sus declaraciones entre las decisiones del
12 16 pueblo en estos términos: Numenio, hijo de Antíoco, y Antípatros, hijo de Jasón, embajadores de los judíos, se nos han presentado para renovar la amistad con nosotros. [23]Ha sido del agrado del pueblo recibir con honor a estos personajes y depositar la copia de sus discursos en los archivos públicos para que el pueblo espartano conserve su recuerdo. Se ha sacado una copia de esto para el sumo sacerdote Simón."

[24]Después, envió Simón a Roma a Numenio con un gran escudo de oro de mil minas de peso para confirmar la alianza con ellos.

Decreto honorífico en favor de Simón.

[25]Cuando estos hechos llegaron a conocimiento del pueblo, se dijeron: "¿Cómo mostraremos nuestro reconocimiento a Simón y a sus hijos? [26]Porque tanto él como sus hermanos y la casa de su padre se han mostrado valientes, han combatido y rechazado a los enemigos de Israel y han afianzado su libertad." Grabaron una inscripción en planchas de bronce y las fijaron en estelas en el monte Sión. [27]Esta es la copia de la inscripción:

"El diez y ocho de Elul del año ciento setenta y dos*, año tercero del gran sumo sacerdote Simón, en Asaramel*, [28]en la gran asamblea de los sacerdotes, del pueblo, de los príncipes de la nación y de los ancianos del país, se nos hizo saber lo siguiente:

[29]"En los incesantes combates que se dieron en nuestra región, Simón hijo de Matatías, sacerdote descendiente de los hijos de Yehoyarib, y sus hermanos se expusieron al peligro, hicieron frente a los enemigos de su nación para mantener en pie su Lugar Santo y la Ley y alcanzaron inmensa gloria para su nación. [30]Jonatán realizó la unidad de la nación y llegó a ser sumo sacerdote suyo hasta que fue a reunirse con su pueblo. [31]Quisieron sus enemigos invadir el país para devastarlo y llevar su mano contra el Lugar Santo. [32]Pero entonces se levantó Simón para combatir por su nación y gastó mucha hacienda propia en armar las tropas de su nación y pagarles la soldada. [33]Fortificó las ciudades de Judea y Bet-Sur, ciudad fronteriza de Judea, donde se encontraban antes las armas de los enemigos, y puso en ella una guarnición de guerreros judíos. [34]Fortificó Joppe, situada junto al mar, y Gázara, en los límites de Azoto, donde habitaban anteriormente los enemigos, y estableció en ella una población judía a la que proveyó de todo lo necesario para su

14 27 (a) Agosto-septiembre 140.
14 27 (b) "Asaramel" (transcripción de *hasar 'am-el*, "el atrio del pueblo de Dios") con Sin., Ven. y los latinos, en vez de la forma mutilada "Saramel".

sustento. [35]Viendo el pueblo la fidelidad
de Simón y la gloria que procuraba alcan-
zar para su nación, le nombró su jefe y
sumo sacerdote por todos los servicios que
había prestado, por la justicia y fidelidad
que había guardado a su nación y por sus
esfuerzos de toda clase por exaltar a su
pueblo. [36]En sus días se llevó a feliz
término por su medio la expulsión de los
gentiles del país y, en particular, los que
se encontraban en la Ciudad de David, en
Jerusalén, donde se habían hecho una
Ciudadela desde la que hacían salidas y
mancillaban los alrededores del Lugar
Santo causando graves ultrajes a su santi-
dad. [37]Estableció en ella guerreros judíos,
la fortificó para defensa de la región y de la
ciudad y dio mayor altura a las murallas
de Jerusalén. [38]En consecuencia, el rey
Demetrio le concedió el sumo sacerdocio,
2 18+ [39]le contó en el número de sus amigos y le
colmó de honores, [40]pues había sabido que
los romanos llamaban a los judíos amigos,
aliados y hermanos y que habían recibido
con honor a los embajadores de Simón;
[41]que a los judíos y a los sacerdotes les
había parecido bien que fuese Simón su
jefe y sumo sacerdote para siempre hasta
4 46+ que apareciera un profeta digno de fe, [42]y
también que fuese su estratega, que estu-
viese a su cuidado designar los encargados
de las obras del Lugar Santo, de la admi-
nistración del país, de los armamentos y
de las plazas fuertes, [43]que cuidase de las
cosas santas, que todos le obedeciesen, que
se redactasen en su nombre todos los
documentos en el país, que vistiese de
púrpura y llevase adornos de oro. [44]A
nadie del pueblo ni de los sacerdotes le
estará permitido rechazar ninguna de
estas disposiciones, ni contradecir sus
órdenes, ni convocar en el país asambleas
sin contar con él, ni vestir de púrpura, ni
llevar fíbula de oro. [45]Todo aquel que
obre contrariamente a estas decisiones o
viole alguna de ellas, será reo. [46]El pueblo
entero estuvo de acuerdo en conceder a
Simón el derecho de obrar conforme a
estas disposiciones, [47]y Simón aceptó y le
pareció bien ejercer el sumo sacerdocio,
ser estratega y etnarca* de los judíos y
sacerdotes y estar al frente de todos."

[48]Decretaron que este documento se
grabase en planchas de bronce, que se
fijasen éstas en el recinto del Lugar Santo,
en lugar visible, [49]y que se archivasen
copias en el Tesoro a disposición de Simón
y de sus hijos.

Antíoco VII reconoce los títulos de Simón y bloquea a Trifón en Dora.

15 [1]Envió Antíoco*, hijo del rey Deme-
trio, desde las islas del mar una
carta a Simón, sacerdote y etnarca de los
judíos, y a toda la nación, [2]redactada en
los siguientes términos:

"El rey Antíoco saluda a Simón, sumo
sacerdote y etnarca, y a la nación de los
judíos. [3]Como una peste de hombres ha
venido a apoderarse del reino de mis
padres, he resuelto reivindicar mis dere-
chos sobre él y restablecerlo como ante-
riormente estaba. Para ello he reclutado
fuerzas considerables y equipado navíos
de guerra, [4]y quiero desembarcar en el
país y tomar venganza de los que le han
arruinado y han devastado muchas ciuda-
des de mi reino. [5]Ratifico, pues, ahora en
tu favor todas las exenciones de tributos
que te concedieron los reyes anteriores a
mí y cuantas dispensas de otras donaciones
te otorgaron. [6]Te autorizo a acuñar mone-
da propia de curso legal en tu país. [7]Jeru-
salén y el Lugar Santo sean libres. Todas
las armas que has fabricado y las fortalezas
que has construido y ocupas, queden en
tu poder. [8]Cuanto debes al tesoro real y
cuanto en el futuro dejes a deber, te sea
perdonado desde ahora para siempre.
[9]Y cuando hayamos ocupado nuestro
reino, te honraremos a ti, a tu nación y
al santuario con tales honores que vuestra
gloria será conocida en toda la tierra."

[10]El año ciento setenta y cuatro* partió
Antíoco para el país de sus padres y todas
las tropas se pasaron a él de modo que
pocos quedaron con Trifón. [11]Antíoco se
lanzó en su persecución y Trifón se refu-
gió en Dora* a orillas del mar, [12]porque
veía que las desgracias se abatían sobre él
y se encontraba abandonado de sus tropas.
[13]Antíoco puso cerco a Dora con los
ciento veinte mil combatientes y los ocho
mil jinetes que consigo tenía. [14]Bloqueó la
ciudad, y de la parte del mar se acercaron
las naves, de modo que estrechó a la ciu-
dad por tierra y por mar sin dejar que
nadie entrase o saliese.

14 47 Comp. los títulos de Simón, 13 42. El etnarca es el jefe de un grupo étnico en el interior del Imperio; es más que un estratega (general-gobernador) y menos que un rey. Es un gran paso hacia la autonomía, pero el título debía ser reconocido por la autoridad suprema. Lo será efectivamente por Antíoco VII, 15 2s.

15 1 Antíoco VII llamado Sidetes se consideraba el heredero de su hermano mayor Demetrio II, prisionero de los partos.

15 10 El 138 a. C.

15 11 Plaza fuerte marítima frente a la parte sur del Carmelo.

Retorno a Judea de la embajada a Roma y promulgación de la alianza con los romanos.

2 16; 22,24 8 17 [15]Entre tanto, regresaron de Roma Numenio y sus acompañantes trayendo cartas para los reyes y países, escritas de este modo:

[16]"Lucio*, cónsul de los romanos, saluda al rey Tolomeo. [17]Han venido a nosotros, en calidad de amigos y aliados nuestros, los embajadores de los judíos para renovar nuestra antigua amistad y alianza, enviados por el sumo sacerdote Simón y por el pueblo de los judíos, [18]y nos han traído un escudo de oro de mil minas. [19]Nos ha parecido bien, en consecuencia, escribir a los reyes y países que no intenten causarles mal alguno, ni les ataquen a ellos ni a sus ciudades ni a su país, y que no presten su apoyo a los que les ataquen. [20]Hemos decidido aceptar de ellos el escudo. [21]Si, pues, individuos perniciosos huyen de su país y se refugian en el vuestro, entregadlos al sumo sacerdote Simón para que los castigue según su ley."

[22]Cartas iguales fueron remitidas al rey Demetrio, a Átalo, a Ariarates, a Arsaces [23]y a todos los países: a Sámpsamo, a los espartanos, a Delos, a Mindos, a Sición, a Caria, a Samos, a Panfilia, a Licia, a Halicarnaso, a Rodas, a Fasélida, a Cos, a Side, a Árados, a Gortina, a Cnido, a Chipre y a Cirene. [24]Redactaron además una copia de esta carta para el sumo sacerdote Simón.

Antíoco VII, sitiando Dora, se vuelve hostil a Simón, y le reprende.

[25]El rey Antíoco, pues, tenía puesto cerco a Dora en los arrabales*, lanzaba sin tregua sus tropas contra la ciudad y construía ingenios de guerra. Tenía bloqueado a Trifón y nadie podía entrar ni salir. [26]Simón le envió dos mil hombres escogidos para ayudarle en la lucha, además de plata, oro y abundante material. [27]Pero no quiso recibir el envío; antes bien rescindió cuanto había convenido anteriormente con Simón y se mostró hostil con él. [28]Envió donde él a Atenobio, 18+ uno de sus amigos, a entrevistarse con él y decirle: "Vosotros ocupáis Joppe, Gázara y la Ciudadela de Jerusalén, ciudades de mi reino. [29]Habéis devastado sus territorios, causado graves daños en el país y os habéis adueñado de muchas localidades de mi reino. [30]Devolved, pues, ahora las ciudades que habéis tomado y los impuestos de las localidades de que os habéis adueñado fuera de los límites de Judea. [31]O bien, pagad en compensación quinientos talentos de plata y otros quinientos talentos por los estragos que habéis causado y por los impuestos de las ciudades. De lo contrario iremos y os haremos la guerra." [32]Llegó, pues, Atenobio, el amigo del rey, a Jerusalén y al ver la magnificencia de Simón, su aparador con vajilla de oro y plata y todo el esplendor que le rodeaba, quedó asombrado. Le comunicó el mensaje del rey [33]y Simón le respondió con estas palabras: "Ni nos hemos apoderado de tierras ajenas ni nos hemos apropiado bienes de otros, sino de la heredad de nuestros padres. Por algún tiempo la poseyeron injustamente nuestros enemigos [34]y nosotros, aprovechando una ocasión favorable, hemos recuperado la heredad de nuestros padres. [35]En cuanto a Joppe y Gázara que nos reclamas, esas ciudades causaban graves daños al pueblo y asolaban la región*. Por ellas daremos cien talentos." No respondió palabra Atenobio, [36]sino que se volvió furioso donde el rey y le refirió la respuesta, la magnificencia de Simón y todo lo que había visto. El rey montó en violenta cólera.

Cendebeo, gobernador del Litoral, hostiga a Judea.

[37]Trifón, embarcando en una nave, huyó a Ortosia*. [38]Entonces el rey nombró a Cendebeo general en jefe de la Zona Marítima y le entregó tropas de infantería y de caballería, [39]con la orden de acampar frente a Judea, construir la ciudad de Cedrón, consolidar sus puertas y combatir contra el pueblo. El rey partió en seguimiento de Trifón. [40]Cendebeo llegó a Yamnia y comenzó a hostigar al pueblo, efectuar incursiones por Judea, capturar prisioneros y matar. [41]Reconstruyó la ciudad de Cedrón* donde alojó caballería y tropas para recorrer en salidas los caminos de Judea como se lo tenía ordenado el rey.

Victoria de los hijos de Simón sobre Cendebeo.

16 [1]Subió Juan de Gázara y comunicó a su padre Simón las actividades de

15 16 Probablemente Lucio Calpurnio Pisón, cónsul el 139. El rey es Tolomeo VII (146-130).
15 25 Lit. "en el segundo (barrio de la ciudad)".
15 35 "y asolaban la región" corr.; "y a nuestro país" griego.
15 37 De Ortosia, ciudad al norte de Trípoli, Trifón llegó a Apamea, donde le dieron muerte.
15 41 Al sureste de Yamnia, v. 40, cf. 5 58, al oeste de Gázara, 16 1.

Cendebeo. [2]Simón llamó entonces a sus dos hijos mayores, Judas y Juan*, y les dijo: "Mis hermanos y yo y la casa de mi padre hemos combatido a los enemigos de Israel desde nuestra juventud hasta el día de hoy y llevamos muchas veces a feliz término la liberación de Israel; [3]pero ahora ya estoy viejo mientras que vosotros, por la misericordia de lo alto, estáis en buena edad. Ocupad, pues, mi puesto y el de mi hermano, salid a combatir por nuestra nación y que la protección del Cielo sea con vosotros." [4]Escogió luego en el país veinte mil combatientes y jinetes que partieron contra Cendebeo y pasaron la noche en Modín. [5]Al levantarse de mañana, avanzaron hacia la llanura y he aquí que un ejército numeroso, infantería y caballería, venía a su encuentro. Un torrente se interponía entre ellos. [6]Juan con sus tropas tomó posiciones frente al enemigo y advirtiendo que sus tropas tenían miedo de pasar el torrente, lo pasó él el primero, y sus hombres, al verle, pasaron detrás de él. [7]Dividió su ejército en dos cuerpos y puso a los jinetes en medio de los de a pie, pues la caballería de los contrarios era muy numerosa. [8]Tocaron las trompetas y Cendebeo y su ejército salieron derrotados. Muchos de ellos cayeron heridos de muerte y los que quedaron huyeron en dirección a la fortaleza. [9]Entonces cayó herido Judas, el hermano de Juan. Pero Juan los persiguió hasta que Cendebeo entró en Cedrón a la que había fortificado. [10]Fueron también a refugiarse en las torres que hay por los campos de Azoto y Juan les prendió fuego. Unos dos mil de ellos sucumbieron y Juan regresó en paz a Judea.

Muerte trágica de Simón en Dok. Le sucede su hijo Juan.

[11]Tolomeo, hijo de Abubos, había sido nombrado estratega de la llanura de Jericó y poseía mucha plata y oro, [12]pues era yerno del sumo sacerdote. [13]Su corazón se ensoberbeció tanto que aspiró a apoderarse del país, para lo cual tramaba quitar a traición la vida a Simón y a sus hijos. [14]Yendo Simón de inspección por las ciudades del país preocupándose de su administración, bajó con sus hijos, Matatías y Judas, a Jericó. Era el año ciento setenta y siete en el undécimo mes que es el mes de Šebat*. [15]El hijo de Abubos los recibió traidoramente en una pequeña fortaleza llamada Dok* que él había construido, les dio un gran banquete y ocultó allí hombres. [16]Cuando Simón y sus hijos estuvieron bebidos, se levantó Tolomeo con los suyos, tomaron sus armas y lanzándose sobre Simón en la sala del banquete, le mataron a él, a sus dos hijos y a algunos de sus servidores. [17]Cometió de esta manera una gran alevosía y devolvió mal por bien. [18]Luego escribió Tolomeo al rey contándole lo ocurrido y pidiéndole que le enviara tropas en su auxilio para entregarle el país y sus ciudades. [19]Envió otros a Gázara para quitar de en medio a Juan. Escribió a los capitanes de las tropas invitándoles a venir donde él para darles plata, oro y otras dádivas. [20]Finalmente envió otros que se apoderasen de Jerusalén y del monte del santuario. [21]Pero adelantándose uno, anunció a Juan en Gázara que su padre y sus hermanos había perecido y añadió: "Ha enviado gente a matarte a ti también." [22]Al oir estas noticias quedó profundamente afectado, prendió a los hombres que venían a matarle y les dio muerte, pues sabía que pretendían asesinarle.

[23]Las restantes actividades de Juan, sus guerras, las proezas que llevó a cabo, las murallas que levantó y otras empresas suyas [24]están escritas en el libro de los Anales de su pontificado a partir del día en que fue nombrado sumo sacerdote como sucesor de su padre*.

16 2 Simón tenía tres hijos: Juan, v. 1, que le sucederá, vv. 21-24; Judas y Matatías, v. 14, que fueron muertos con Simón, v. 16.
16 14 Enero-febrero del 134.
16 15 En la cima de una altura que se eleva 350 metros sobre la llanura de Jericó.
16 24 Fórmula imitada del libro de los Reyes, que así concluye el relato de cada reinado. Pero el libro de los Macabeos se detiene al comienzo del pontificado de Juan, que es Juan Hircano, el primero de los Asmoneos (134-104).

LIBRO SEGUNDO DE LOS MACABEOS

I. CARTAS A LOS JUDÍOS DE EGIPTO*

PRIMERA CARTA

1 [1]A los hermanos judíos que viven en
Egipto*, les saludan sus hermanos
judíos que están en Jerusalén y en la
región de Judea, deseándoles una paz
dichosa. [2]Que Dios os llene de bienes y
recuerde su alianza con Abraham, Isaac
y Jacob, sus fieles servidores. [3]Que a todos
os dé corazón para adorarle y cumplir su
voluntad con corazón grande y ánimo
generoso. [4]Que abra vuestro corazón a su
Ley y a sus preceptos, y os otorgue la paz.
[5]Que escuche vuestras súplicas, se reconcilie con vosotros y no os abandone en
tiempo de desgracia. [6]Esto es lo que estamos ahora pidiendo por vosotros. [7]Ya el
año ciento sesenta y nueve, en el reinado
de Demetrio, nosotros, los judíos, os escribimos así*: "En lo más grave de la tribulación que ha caído sobre nosotros en
estos años, desde que Jasón y sus partidarios traicionaron la Tierra Santa y el 4 7s
reino, [8]incendiaron el portón del Templo
y derramaron sangre inocente, suplicamos
al Señor y hemos sido escuchados. Hemos
ofrecido un sacrificio con flor de harina,
hemos encendido las lámparas y presentado los panes." [9]También ahora os
escribimos para que celebréis la fiesta de
las Tiendas en el mes de Kisléu. Es el año
ciento ochenta y ocho*.

SEGUNDA CARTA*

Saludo.

[10]Los que están en Jerusalén y en Judea, los ancianos y Judas* saludan y
desean prosperidad a Aristóbulo*, preceptor del rey Tolomeo, del linaje de los
sacerdotes ungidos, y a los judíos que
están en Egipto.

Acción de gracias por el castigo de Antíoco.

[11]Salvados por Dios de grandes peligros, le damos rendidas gracias, como a
quien nos ha guiado en la batalla contra el
rey, [12]ya que Él ha arrojado fuera a los
que combatían contra la Ciudad Santa.
1-13 [13]Pues, cuando llegó a Persia su jefe
1-29 acompañado de un ejército, al parecer
invencible, fueron desbaratados en el
templo de Nanea*, gracias al engaño tramado por los sacerdotes de Nanea.
[14]Antíoco, y con él sus amigos, llegaron a
aquel lugar como tratando de desposarse
con la diosa, con objeto de apoderarse, a
título de dote, de abundantes riquezas.
[15]Una vez que los sacerdotes del templo de
Nanea las hubieron expuesto y que él se
hubo presentado con unas pocas personas
en el recinto sagrado, cerraron el templo
en cuanto entró Antíoco. [16]Abrieron la
puerta secreta del techo y a pedradas
aplastaron al jefe; le descuartizaron, y
cortándole la cabeza*, la arrojaron a los
que estaban fuera. [17]En todo sea bendito

1 Estas dos cartas son invitaciones a celebrar la fiesta de la Dedicación, cf. 1 M 4 59+. La primera parte del libro, hasta 10 8, será una justificación histórica de esta fiesta.
1 1 Hacía tiempo que existían colonias judías en Egipto (la mejor conocida es la de Elefantina). Otros grupos habían llegado allá en la época griega, imbuidos del espíritu del Judaísmo, pero expuestos a algunas desviaciones; hacia el 170 a. C., el sacerdote Onías IV, hijo de Onías III, asesinado en Dafne, 4 33s, levantó en Leontópolis un templo, modelo a escala reducida del de Jerusalén. Los judíos de Jerusalén quieren conservar la comunidad de culto con sus hermanos de Egipto; esa es también la finalidad del autor de 2 M.
1 7 Se recuerda, pues, aquí una carta anterior, escrita a los egipcios el 179 Sel. (143 a. C.) referente a los infortunios de los de Judea que se siguieron a la defección de Jasón. Este castigo cesó con la reconciliación del Templo y de sus fieles. De ahí la recomendación de celebrar la nueva dedicación del Templo de Jerusalén.
1 9 El 124 a. C. Esta "fiesta de las Tiendas" (y también v. 18) de Kisléu (diciembre) es la Dedicación, cf. 1 M 4 59+; este otro nombre le viene de sus semejanzas con la gran fiesta de las Tiendas del mes de Tišrí (octubre), cf. 10 6.
1 10 (a) Se hace pasar la segunda carta como documento cuarenta años más antiguo que el anterior, puesto que es una invitación, v. 18, para la misma dedicación del Templo, que tuvo lugar el 25 de Kisléu 148 Sel. (164 a. C.). El relato asocia a los rumores sobre la muerte de Antíoco Epífanes algunas tradiciones referentes a Nehemías y Jeremías. En una palabra, se trata de la "legenda" (en el sentido del Breviario romano) de la fiesta de la Dedicación, y el autor sagrado, al incluirla al comienzo de su obra, no sale fiador en cuanto a su valor histórico.
1 10 (b) Judas Macabeo.
1 10 (c) Judío alejandrino conocido por sus explicaciones alegóricas del Pentateuco. Dedicó su obra a Filométor (181-145).
1 13 Diosa equiparada a la Ártemis de Éfeso. El templo que Antíoco IV quería despojar era el de Ártemis en Elimaida.
1 16 "la cabeza" sir.; "las cabezas" griego.

nuestro Dios que ha entregado los impíos
a la muerte.

El fuego sagrado es conservado milagrosamente*.

18A punto de celebrar en el veinticinco
de Kisléu la purificación del Templo, nos
ha parecido conveniente informaros, para
que también vosotros la celebréis como la
fiesta de las Tiendas y del fuego aparecido
cuando ofreció sacrificios Nehemías, el
que construyó el Templo y el altar. 19Pues,
cuando nuestros padres fueron llevados a
Persia, los sacerdotes piadosos de enton-
ces, habiendo tomado fuego del altar, lo
escondieron secretamente en el fondo de
un pozo seco, en el que tan a seguro lo
dejaron, que el lugar quedó ignorado de
todos. 20Pasados muchos años, cuando a
Dios le plugo, Nehemías, enviado por el
rey de Persia, mandó que buscaran el
fuego los descendientes de los sacerdotes
que lo habían escondido; pero como ellos
nos informaron que no habían encon-
trado fuego, sino un líquido espeso, él les
mandó que lo sacasen y trajesen. 21Cuando
estuvo dispuesto el sacrificio, Nehemías
mandó a los sacerdotes que rociaran con
aquel líquido la leña y lo que había colo-
cado sobre ella. 22Cumplida la orden, y
pasado algún tiempo, el sol que antes
estaba nublado volvió a brillar, y se encen-
dió una llama tan grande que todos que-
daron maravillados. 23Mientras se con-
sumía el sacrificio, los sacerdotes hacían
oración: todos los sacerdotes con Jonatán
que comenzaba, y los demás, incluso
Nehemías, respondían. 24La oración era
la siguiente: "Señor, Señor Dios, creador
de todo, temible y fuerte, justo y miseri-
cordioso, tú, rey único y bueno, 25tú, solo
generoso, solo justo, todopoderoso y
eterno, que salvas a Israel de todo mal,
que elegiste a nuestros padres y los santi-
ficaste, 26acepta el sacrificio por todo tu
pueblo Israel, guarda tu heredad y santifí-
cala. 27Reúne a los nuestros dispersos, da
libertad a los que están esclavizados entre
las naciones, vuelve tus ojos a los despre-
ciados y abominados, y conozcan los gen-
tiles que tú eres nuestro Dios. 28Aflige a
los que tiranizan y ultrajan con arrogan-
cia. 29Planta a tu pueblo en tu lugar santo, Dt 30
como dijo Moisés."

30Los sacerdotes salmodiaban los him-
nos. 31Cuando fue consumido el sacrificio,
Nehemías mandó derramar el líquido
sobrante sobre unas grandes piedras.
32Hecho esto, se encendió una llamarada
que quedó absorbida por el mayor res-
plandor que brillaba en el altar. 33Cuando
el hecho se divulgó y se refirió al rey de
los persas que en el lugar donde los sacer-
dotes deportados habían escondido el
fuego, había aparecido aquel líquido con
el que habían quemado el sacrificio los
compañeros de Nehemías*, 34el rey des-
pués de verificar tal hecho mandó alzar
una cerca haciendo sagrado el lugar. 35El
rey recogía grandes sumas y las repartía a
quienes quería hacer favores. 36Los com-
pañeros de Nehemías llamaron a ese
líquido "neftar", que significa "purifica-
ción"; pero la mayoría lo llama "nafta*".

Jeremías esconde los utensilios del culto.

2 1Se encuentra en los archivos que el
profeta Jeremías* mandó a los depor-
tados que tomaran fuego como ya se ha
indicado; 2y cómo el profeta, después de
darles la Ley, ordenó a los deportados que Ba 6 V
no se olvidaran de los preceptos del Señor
ni se desviaran en sus pensamientos al ver
ídolos de oro y plata y las galas que los
envolvían. 3Entre otras cosas, les exhor-
taba a no apartar la Ley de sus corazones.
4Se decía también en el escrito cómo el
profeta, después de una revelación, mandó
llevar consigo la Tienda y el arca; y cómo
salió hacia el monte donde Moisés había
subido para contemplar la heredad de
Dios. 5Y cuando llegó Jeremías, encontró
una estancia en forma de cueva; allí metió
la Tienda, el arca y el altar del incienso,
y tapó la entrada. 6Volvieron algunos de
sus acompañantes para marcar el camino,
pero no pudieron encontrarlo. 7En cuanto
Jeremías lo supo, les reprendió dicién-
doles: "Este lugar quedará desconocido
hasta que Dios vuelva a reunir a su pueblo
y le sea propicio. 8El Señor entonces

1 18 El fin de la anécdota es mostrar que el santuario de Jerusalén no ha perdido ninguno de sus privilegios, puesto que incluso ha conservado el antiguo fuego sagrado, cf. Lv 6 5-6.

1 33 Es la versión relatada al rey, diferente de la que precede.

1 36 Esta historia [illegible] el recuerdo del culto del fuego entre los persas, v. 34, con cierto conocimiento de las propiedades de la nafta, el petróleo en bruto, que fue la admiración de geógrafos y naturalistas griegos y romanos.

2 1 Jeremías fue una de las grandes figuras reconocidas por el Judaísmo, cf. 15 13-15. Se le han atribuido las Lamentaciones, la Carta contra los ídolos de Ba 6 (Vulg.) y varios apócrifos. Uno de éstos, perdido para nosotros, contenía los detalles que el texto menciona. No concuerdan con la historia los siguientes: la Tienda no existía ya desde la construcción del Templo de Salomón, el arca desapareció en la destrucción de este Templo, y el Jeremías histórico no lo lamenta, Jr 3 16. Pero la intención del relato es afirmar, a pesar de la ausencia de la Tienda y del arca, la continuidad del culto legítimo, cf. 1 18+, y enlazar esta Dedicación con la del primer Templo por Salomón y con la de la Tienda por Moisés, cf. los vv. 8-12.

mostrará todo esto; y aparecerá la gloria
del Señor y la Nube, como se mostraba en
24 16 tiempo de Moisés, y cuando Salomón
10-11 rogó que el Lugar* fuera solemnemente
consagrado." [9]Se explicaba también cómo
éste, dotado de sabiduría, ofreció el sacri-
ficio de la dedicación y la terminación
7 9 24 del Templo. [10]Como Moisés oró al Señor
ro 7 1 y bajó del cielo fuego, que devoró las
ofrendas del sacrificio, así también oró
Salomón y bajó fuego que consumió los
16-17 holocaustos. [11]Moisés había dicho: "La
víctima por el pecado ha sido consumida
65-66 por no haber sido comida." [12]Salomón
celebró igualmente los ocho días de fiesta.

La biblioteca de Nehemías.

[13]Lo mismo se narraba también en los
archivos y en las Memorias del tiempo de
Nehemías*; y cómo éste, para fundar una
biblioteca, reunió los libros referentes a
los reyes y a los profetas, los de David y
las cartas de los reyes acerca de las ofren-
das*. [14]De igual modo Judas reunió todos 1 M 1 56-57
los libros dispersos a causa de la guerra
que sufrimos, los cuales están en nuestras
manos. [15]Por tanto, cuando tengáis nece-
sidad de ellos, enviad a quienes os los
lleven.

Invitación a la Dedicación.

[16]A punto ya de celebrar la purifica- 1 M 4 59+
ción, os escribimos: Bien haréis tam-
bién en celebrar estos días. [17]El Dios que
salvó a todo su pueblo y que a todos otorgó
la heredad, el reino, el sacerdocio y la
santidad, [18]como había prometido por la
Ley, el mismo Dios, como esperamos, se
apiadará pronto de nosotros y nos reunirá Dt 30 3-5
de todas partes bajo el cielo en el Lugar
Santo; pues nos ha sacado de grandes
males y ha purificado el Lugar.

II. PREFACIO DEL AUTOR

[19]La historia de Judas Macabeo y de
sus hermanos, la purificación del gran
Templo, la dedicación del altar, [20]las
guerras contra Antíoco Epífanes y su hijo
Eupátor, [21]y las manifestaciones celes-
tiales en favor de los que combatieron
viril y gloriosamente por el Judaísmo, de
suerte que, aun siendo pocos, devastaron
toda la región, ahuyentaron las hordas
bárbaras, [22]recuperaron el Templo famoso
en todo el mundo, liberaron la ciudad y
restablecieron las leyes que estaban a
punto de ser abolidas, pues el Señor se
mostró propicio hacia ellos con toda
benignidad; [23]todo esto, expuesto en
cinco libros por Jasón de Cirene, intenta-
remos nosotros compendiarlo en uno solo.
[24]Porque al considerar la marea de núme-
ros y la dificultad existente, por la ampli-
tud de la materia, para los que quieren
sumergirse en los relatos de la historia,
[25]nos hemos preocupado por ofrecer algún
atractivo a los que desean leer, facilidad
a los que gustan retenerlo de memoria, y
utilidad a cualquiera que lo lea. [26]Para
nosotros que nos hemos encargado de la
fatigosa labor de este resumen, no es fácil
la tarea, sino de sudores y desvelos, [27]co-
mo tampoco al que prepara un banquete
y busca el provecho de los demás le resulta
esto cómodo. Sin embargo, esperando
la gratitud de muchos, soportamos con
gusto esta fatiga, [28]dejando al historiador
la tarea de precisar cada suceso y esforzán-
donos por seguir las normas de un resu-
men. [29]Pues así como al arquitecto de
una casa nueva corresponde la preocupa-
ción por la estructura entera; y, en cam-
bio, al encargado de la encáustica y pin-
turas, el cuidado de lo necesario para la
decoración, lo mismo me parece de nos-
otros: [30]profundizar, revolver las cues-
tiones y examinar punto por punto,
corresponde al que compone la historia;
[31]pero buscar concisión al exponer y re-
nunciar a tratar el asunto de forma exhaus-
tiva, debe concederse al divulgador.
[32]Comencemos, por tanto, desde ahora
la narración, después de haber abundado
tanto en los preliminares; pues sería ab-
surdo abundar en lo que antecede a la
historia y ser breve en la historia misma.

2 8 "El Lugar", o "el Lugar Santo", expresión que generalmente adoptamos, es designación característica del Templo en 2 M, y ocasional en el N. T., Mt 24 15; Hch 6 13; 21 28. Sobre el origen de la expresión, cf. por ej. Is 60 13.
2 13 (a) Obra no canónica desconocida fuera de este pasaje.
2 13 (b) No se trata todavía de una colección de escritos considerados como canónicos. Son obras útiles para la vida de la comunidad. Se compara esta iniciativa con la de Judas Macabeo, v. 14. Los "libros santos" 1 M 12 9, están aquí representados por Samuel-Reyes (los Reyes de los LXX), los Profetas y los Salmos; la lista no es exhaustiva, puesto que no nombra el "libro santo" de la Ley, 2 M 8 23, cf. 1 M 3 48.

III. HISTORIA DE HELIODORO*

Llegada de Heliodoro a Jerusalén.

3 [1]Mientras la ciudad santa era habitada
en completa paz y las leyes guardadas
a la perfección, gracias a la piedad y al
aborrecimiento del mal del sumo sacer-
dote Onías*, [2]sucedía que hasta los
reyes veneraban el Lugar Santo y honra-
ban el Templo con magníficos presentes,
[3]hasta el punto de que Seleuco, rey de
Asia*, proveía con sus propias rentas
a todos los gastos necesarios para el ser-
vicio de los sacrificios. [4]Pero un tal Simón,
de la tribu de Bilgá*, constituido admi-
nistrador del Templo, tuvo diferencias
con el sumo sacerdote sobre la reglamen-
tación del mercado de la ciudad. [5]No
pudiendo vencer a Onías, se fue donde
Apolonio de Tarso*, estratega por
entonces de Celesiria y Fenicia, [6]y le
comunicó que el tesoro de Jerusalén
estaba repleto de riquezas incontables,
hasta el punto de ser incalculable la can-
tidad de dinero, sin equivalencia con los
gastos de los sacrificios, y que era posible
que cayeran en poder del rey. [7]Apolonio
en conversación con el rey le habló de las
riquezas de que había tenido noticia y
entonces el rey designó a Heliodoro,
el encargado de sus negocios, y le envió
con la orden de realizar la trasferencia
de las mencionadas riquezas. [8]Ense-
guida Heliodoro emprendía el viaje
con el pretexto de inspeccionar las
ciudades de Celesiria y Fenicia, pero en
realidad para ejecutar el proyecto del rey.
[9]Llegado a Jerusalén y amistosamente
acogido por el sumo sacerdote y por la
ciudad, expuso el hecho de la denuncia e
hizo saber el motivo de su presencia; pre-
guntó si las cosas eran realmente así.
[10]Manifestó el sumo sacerdote que eran
depósitos de viudas y huérfanos, [11]que
una parte pertenecía a Hircano, hijo de
Tobías, personaje de muy alta posición y,
contra lo que había calumniado el impío
Simón, que el total era de cuatrocientos
talentos de plata y doscientos de oro; [12]que
de ningún modo se podía perjudicar a los
que tenían puesta su confianza en la santi-
dad del Lugar, y en la majestad inviolable
de aquel Templo venerado en todo el
mundo.

Conmoción de la ciudad.

[13]Pero Heliodoro, en virtud de las
órdenes del rey, mantenía de forma termi-
nante que los bienes debían pasar al tesoro
real. [14]En la fecha fijada hacía su entrada
para realizar el inventario de los bienes.
No era pequeña la angustia en toda la ciu-
dad: [15]los sacerdotes, postrados ante el
altar con sus vestiduras sacerdotales, su-
plicaban al Cielo, el que había dado la
ley sobre los bienes en depósito, que los
guardara intactos para quienes los habían
depositado. [16]El ver la figura del sumo
sacerdote llegaba a partir el alma, pues su
aspecto y su color demudado manifesta-
ban la angustia de su alma. [17]Aquel hom-
bre estaba embargado de miedo y temblor
en su cuerpo, con lo que mostraba a los
que le contemplaban el dolor que había en
su corazón. [18]De las casas salía en tropel
la gente a una rogativa pública porque el
lugar estaba a punto de caer en oprobio.
[19]Las mujeres, ceñidas de saco bajo el
pecho, llenaban las calles; de las jóvenes,
que estaban recluidas, unas corrían a las
puertas, otras subían a los muros, otras se
asomaban por las ventanas. [20]Todas, con
las manos tendidas al cielo, tomaban
parte en la súplica. [21]Daba compasión
aquella multitud confusamente postrada
y el sumo sacerdote angustiado en honda
ansiedad. [22]Mientras ellos invocaban al
Señor Todopoderoso para que guardara
intactos, en completa seguridad, los bienes
en depósito para quienes los habían con-
fiado, [23]Heliodoro llevaba a cabo lo que
tenía decidido.

Castigo de Heliodoro.

[24]Estaba ya allí mismo él con su guardia
junto al Tesoro, cuando el Soberano de
los Espíritus y de toda Potestad, se mani-
festó en su grandeza, de modo que todos
los que con él juntos se habían atrevido a
acercarse, pasmados ante el poder de
Dios, se volvieron débiles y cobardes.
[25]Pues se les apareció un caballo montado 5 4+
por un jinete terrible y guarnecido con
riquísimo arnés; lanzándose con ímpetu
levantó contra Heliodoro sus patas delan-
teras. El que le montaba aparecía con una
armadura de oro. [26]Se le aparecieron ade-

3 La intención del relato es destacar la santidad inviolable del Templo de Jerusalén, defendida por un milagro contra las intrigas de los malos judíos y las intentonas de los paganos. Si algo aciago ocurre al Templo, la causa serán los pecados del pueblo, 5 17-18.

3 1 Onías III, que es alabado en 2 M 4 5-6; 15 12, es el hijo de Simón II, del que Si 50 1s hace también un bello elogio.

3 3 Seleuco IV, hermano mayor de Antíoco Epífanes, reinó del 186 al 175 a. C. El episodio se sitúa al final de su reinado.

3 4 "Bilgá" según la vet. lat., linaje sacerdotal, cf. Ne 12 5,18. El administrador se encargaba de la gestión financiera del Templo.

3 5 "de Tarso" corr.

más otros dos jóvenes de notable vigor, espléndida belleza y magníficos vestidos, que colocándose a ambos lados, le azotaban sin cesar, moliéndole a golpes. [27]Al caer de pronto a tierra, rodeado de densa oscuridad, lo recogieron y lo pusieron en una litera; [28]al mismo que poco antes, con numeroso séquito y con toda su guardia, había entrado en el mencionado Tesoro, lo llevaban ahora incapaz de valerse por sí mismo, reconociendo todos claramente la soberanía de Dios.

[29]Mientras él yacía mudo y privado de toda esperanza de salvación, a causa del poder divino, [30]otros bendecían al Señor que había glorificado maravillosamente su propio Lugar; y el Templo, lleno poco antes de miedo y turbación, rebosaba de gozo y alegría después de la manifestación del Señor Todopoderoso. [31]Pronto algunos de los acompañantes de Heliodoro, instaban a Onías que invocara al Altísimo para que diese la gracia de vivir a aquel que yacía ya en su último suspiro.

[32]Temiendo el sumo sacerdote que acaso el rey sospechara que los judíos hubieran perpetrado alguna fechoría contra Heliodoro, ofreció un sacrificio por la salud de aquel hombre. [33]Mientras el sumo sacerdote ofrecía el sacrificio de expiación, se aparecieron otra vez a Heliodoro los mismos jóvenes, vestidos con la misma indumentaria y en pie le dijeron: "Da muchas gracias al sumo sacerdote Onías, pues por él te concede el Señor la gracia de vivir; [34]y tú, que has sido azotado por el Cielo, haz saber a todos la grandeza del poder de Dios." En diciendo esto, desaparecieron.

Conversión de Heliodoro.

[35]Heliodoro, habiendo ofrecido al Señor un sacrificio y tras haber orado largamente al que le había concedido la vida, se despidió de Onías y volvió con sus tropas donde el rey. [36]Ante todos daba testimonio de las obras del Dios grande que él había contemplado con sus ojos. [37]Al preguntar el rey a Heliodoro a quién convendría enviar otra vez a Jerusalén, él respondió: [38]"Si tienes algún enemigo conspirador contra el Estado, mándalo allá y te volverá molido a azotes, si es que salva su vida, porque te aseguro que rodea a aquel Lugar una fuerza divina. [39]Pues el mismo que tiene en los cielos su morada, vela y protege aquel Lugar; y a los que se acercan con malas intenciones los hiere de muerte." [40]Así sucedieron las cosas relativas a Heliodoro y a la preservación del Tesoro.

IV. PROPAGANDA HELENISTA Y PERSECUCIÓN BAJO ANTÍOCO EPÍFANES

Perversidad de Simón, el administrador.

4 [1]El mencionado Simón, delator de los tesoros y de la patria, calumniaba a Onías como si éste hubiera maltratado a Heliodoro y fuera el causante de sus desgracias*; [2]y se atrevía a decir que el bienhechor de la ciudad, el defensor de sus compatriotas y celoso observante de las leyes, era un conspirador contra el Estado. [3]A tal punto llegó la hostilidad, que hasta se cometieron asesinatos por parte de uno de los esbirros de Simón. [4]Considerando Onías que aquella rivalidad era intolerable y que Apolonio, hijo de Menesteo, estratega de Celesiria y Fenicia, instigaba a Simón al mal, [5]se hizo llevar donde el rey, no porque pretendiera acusar a sus conciudadanos, sino que miraba por los intereses generales y particulares de toda su gente. [6]Pues bien veía que sin la intervención real era ya imposible pacificar la situación y detener a Simón en sus locuras.

El sumo sacerdote Jasón introduce el helenismo.

[7]Cuando Seleuco dejó esta vida y 1 M 1 10
Antíoco, por sobrenombre Epífanes, comenzó a reinar, Jasón, el hermano de Onías*, usurpó el sumo pontificado, [8]después de haber prometido al rey, en una conversación, trescientos sesenta talentos de plata y ochenta talentos de otras rentas. [9]Se comprometía además a firmar el 1 M 1 11-51
pago de otros ciento cincuenta, si se le concedía la facultad de instalar por su propia cuenta un gimnasio y una efebía, así como la de inscribir a los Antioquenos en Jerusalén*. [10]Con el consentimiento del rey y con los poderes en su mano,

4 1 Tramando alguna estratagema para espantar a Heliodoro.
4 7 La muerte de Seleuco, provocada por Heliodoro el 175, contrarió las esperanzas de Onías. Jesús, hermano de Onías, había dado pruebas de su helenismo tomando el nombre de Jasón.
4 9 La efebía era un cuerpo de jóvenes de 18 a 20 años que aprendían el manejo de las armas y se dedicaban a los ejercicios corporales y a un cierto cultivo de la literatura. Los "Antioquenos" son una corporación que Jasón fundaría en Jerusalén bajo el patrocinio del rey Antíoco con objeto de organizar las luchas del gimnasio y las fiestas.

pronto cambió las costumbres de sus compatriotas conforme al estilo griego. [11]Suprimiendo los privilegios que los reyes habían concedido a los judíos por
1 M 8 17 medio de Juan, padre de Eupólemo (el mismo Eupólemo enviado en embajada a los romanos para un tratado de amistad y alianza) y abrogando las instituciones legales, introdujo costumbres nuevas, contrarias a la Ley. [12]Así pues, fundó a su gusto un gimnasio bajo la misma acrópolis* e indujo a lo mejor de la juventud a educarse bajo el petaso*. [13]Era tal el auge del helenismo y el progreso de la moda extranjera a causa de la extrema perversidad de aquel Jasón, que tenía más de impío que de sumo sacerdote, [14]que ya los sacerdotes no sentían celo por el servicio del altar, sino que despreciaban el Templo; descuidando los sacrificios, en cuanto se daba la señal de lanzar el disco, se apresuraban a tomar parte en los ejercicios de la palestra contrarios a la Ley; [15]sin apreciar en nada la honra patria, tenían por mejores las glorias helénicas. [16]Por esto mismo, una difícil situación les puso en aprieto, y tuvieron como enemigos y verdugos a los mismos cuya conducta emulaban y a quienes querían parecerse en todo. [17]Pues no resulta fácil violar las leyes divinas; así lo mostrará el tiempo venidero.

[18]Cuando se celebraron en Tiro los juegos quinquenales, en presencia del rey,
4 9 [19]el impuro Jasón envió, como representantes de Jerusalén, a algunos espectadores* Antioquenos que llevaban consigo trescientas dracmas de plata para el sacrificio de Hércules. Pero los portadores prefirieron, dado que no convenía, no emplearlas en el sacrificio, sino en otros gastos. [20]Y así, el dinero que estaba destinado por voluntad del que lo enviaba, al sacrificio de Hércules, se empleó por deseo de los portadores, en la construcción de las trirremes.

Antíoco Epífanes, aclamado en Jerusalén.

[21]Apolonio, hijo de Menesteo, fue enviado a Egipto para la entronización del rey Filométor*. Cuando supo Antíoco que aquél se había convertido en su adversario político se preocupó de su propia seguridad; por eso, pasando por Joppe, se presentó en Jerusalén. [22]Fue magníficamente recibido por Jasón y por la ciudad, e hizo su entrada entre antorchas y aclamaciones. Después de esto llevó sus tropas hasta Fenicia.

Menelao es nombrado sumo sacerdote.

[23]Tres años después, Jasón envió a Menelao, hermano del ya mencionado 3 4
Simón, para llevar el dinero al rey y gestionar la negociación de asuntos urgentes. [24]Menelao se hizo presentar al rey, a quien impresionó con su aire majestuoso, y logró ser investido del sumo sacerdocio, ofreciendo trescientos talentos de plata más que Jasón. [25]Provisto del mandato real, se volvió sin poseer nada digno del sumo sacerdocio, sino más bien el furor de un cruel tirano y la furia de una bestia salvaje. [26]Jasón, por su parte, suplantador de su propio hermano y él mismo suplantado por otro, se vio forzado a huir al país de Ammán. [27]Menelao detentaba ciertamente el poder, pero nada pagaba del dinero prometido al rey, [28]aunque Sóstrates, el alcaide de la Acrópolis, se lo reclamaba, pues a él correspondía la percepción de los tributos. Por este motivo, ambos fueron convocados por el rey. [29]Menelao dejó como sustituto del sumo sacerdocio a su hermano Lisímaco; Sóstrates a Crates, jefe de los chipriotas.

Asesinato de Onías.

[30]Mientras tanto, sucedió que los habitantes de Tarso y de Malos se sublevaron por haber sido cedidas sus ciudades como regalo a Antioquida, la concubina del rey. [31]Fue, pues, el rey a toda prisa, para poner orden en la situación, dejando como sustituto a Andrónico, uno de los dignatarios. [32]Menelao pensó aprovecharse de aquella buena oportunidad; arrebató algunos objetos de oro del Templo, y se los regaló a Andrónico; también logró vender otros en Tiro y en las ciudades de alrededor. [33]Cuando Onías llegó a saberlo con certeza, se lo reprochó, no sin haberse retirado antes a un lugar de refugio, a Dafne, cerca de Antioquía. [34]Por eso, Menelao, a solas con Andrónico, le incitaba a matar a Onías. Andrónico se llegó donde Onías, y ganó dolosamente su confianza, estrechándole la mano y dándole la diestra con juramento; persuadió a Onías, aunque a éste no le faltaban sospechas, a salir de su refugio, e inmediatamente le dio muerte, Dn 9 2
sin respeto alguno a la justicia. [35]Por este

4 12 (a) La acrópolis de aquel tiempo dominaba la explanada del Templo hacia el ángulo noroeste. Se hallaba, pues, el gimnasio contiguo al santuario.
4 12 (b) "Educar bajo el petaso", era llevar a alguien a los ejercicios del gimnasio en los que se vestía un sombrero de alas anchas, el de Hermes, dios de la lucha y de los competiciones deportivas.
4 19 Era el título de los representantes que las ciudades enviaban a las principales competiciones.
4 21 Tolomeo VI Filométor.

motivo, no sólo los judíos sino también muchos de las demás naciones se indignaron y afligieron por el injusto asesinato de aquel hombre. [36]Cuando el rey volvió de las regiones de Cilicia, los judíos de la ciudad junto con los griegos, que también odiaban el mal, fueron a su encuentro a quejarse de la injusta muerte de Onías. [37]Antíoco, hondamente entristecido y movido a compasión, lloró recordando la prudencia y la gran moderación del difunto. [38]Encendido en ira, despojó inmediatamente a Andrónico de la púrpura y desgarró sus vestidos. Le hizo conducir por toda la ciudad hasta el mismo lugar donde tan impíamente había tratado a Onías; allí hizo desaparecer de este mundo al criminal, a quien el Señor daba el merecido castigo.

Lisímaco perece en una revuelta.

[39]Lisímaco había cometido muchos robos sacrílegos en la ciudad con el consentimiento de Menelao, y la noticia se había divulgado fuera; por eso la multitud se amotinó contra Lisímaco. Pero eran ya muchos los objetos de oro que estaban dispersos. [40]Como las turbas estaban excitadas y en el colmo de su cólera, Lisímaco armó a cerca de tres mil hombres e inició la represión violenta, poniendo por jefe a un tal Aurano, avanzado en edad y no menos en locura. [41]Cuando se dieron cuenta del ataque de Lisímaco, unos se armaron de piedras, otros de estacas y otros, tomando a puñadas ceniza que allí había*, lo arrojaban todo junto contra las tropas de Lisímaco. [42]De este modo hirieron a muchos de ellos, y mataron a algunos; a todos los demás los pusieron en fuga, y al mismo sacrílego le mataron junto al Tesoro.

Menelao absuelto por dinero.

[43]Sobre todos estos hechos se instruyó proceso contra Menelao. [44]Cuando el rey llegó a Tiro, tres hombres enviados por los ancianos expusieron ante él el alegato.
M 3 3 [45]Menelao, perdido ya, prometió una
M 8 8; importante suma a Tolomeo, hijo de
10 12 Dorimeno, para que persuadiera al rey.
[46]Entonces Tolomeo, llevando al rey aparte a una galería como para tomar el aire, le hizo cambiar de parecer, [47]de modo que absolvió de las acusaciones a Menelao, el causante de todos los males, y, en cambio, condenó a muerte a aquellos infelices que hubieran sido absueltos, aun cuando hubieran declarado ante un tribunal de escitas. [48]Así que, sin dilación, sufrieron aquella injusta pena los que habían defendido la causa de la ciudad, del pueblo y de los vasos sagrados. [49]Por este motivo, algunos tirios, indignados contra aquella iniquidad, prepararon con magnificencia su sepultura. [50]Menelao, por su parte, por la avaricia de aquellos gobernantes, permaneció en el poder, creciendo en maldad, constituido en el principal adversario de sus conciudadanos.

Menelao y Jasón.

5 [1]Por esta época preparaba Antíoco la segunda expedición* a Egipto. [2]Sucedió que durante cerca de cuarenta días aparecieron en toda la ciudad, corriendo por los aires, jinetes vestidos de oro, tropas armadas distribuidas en cohortes, [3]escuadrones de caballería en orden de batalla, ataques y cargas de una y otra parte, movimiento de escudos, espesura de lanzas, espadas desenvainadas, lanzamiento de dardos, resplandores de armaduras de oro y corazas de toda clase. [4]Ante ello todos rogaban que aquella aparición presagiase algún bien*.

[5]Al difundirse el falso rumor de que Antíoco había dejado esta vida, Jasón, con no menos de mil hombres, lanzó un ataque imprevisto contra la ciudad; al ser rechazados los que estaban en la muralla y capturada ya por fin la ciudad, Menelao se refugió en la Acrópolis. [6]Jasón hacía cruel matanza de sus propios ciudadanos sin caer en cuenta que un éxito sobre sus compatriotas era el peor de los desastres; se imaginaba ganar trofeos de enemigos y no de sus compatriotas. [7]Pero no logró el poder; sino que al fin, con la ignominia ganada por sus intrigas, se fue huyendo de nuevo al país de Ammán. [8]Por último encontró un final desastroso: acusado ante Aretas, tirano de los árabes*, huyendo de ciudad en ciudad, perseguido por todos, detestado como apóstata de las leyes, y abominado como verdugo de la patria y de los conciudadanos, fue arrojado a Egipto. [9]El que a muchos había desterrado de la

4 41 La ceniza de los sacrificios, ya que la escaramuza tuvo lugar en el atrio del Templo.
5 1 El autor, al adoptar la versión seléucida, según la cual la violenta intervención de Antíoco IV habría sido provocada por una sedición en Jerusalén, coloca el hecho durante la segunda expedición de Egipto el 168. Es preferible el orden de 1 M: saqueo del Templo después de la primera expedición el 169, 1 20-24; sedición a lo largo del verano del 168, reprimida el 167 por el Misarca Apolonio, 1 29-35; cf. 2 M 5 24-26.
5 4 El autor se complace en referir estas apariciones celestes, que utiliza como procedimiento literario, 3 25; 10 29-30; 11 8, y que ya había anunciado en su prefacio, 2 21.
5 8 Aretas I, rey de los nabateos, cf. 1 M 5 25+.

patria, en el destierro murió, cuando se
dirigía a Lacedemonia, con la esperanza
1 M 12 7 de encontrar protección por razón de
parentesco; [10]y el que a tantos había pri-
vado de sepultura, pasó sin ser llorado,
sin recibir honras fúnebres ni tener un
sitio en la sepultura de sus padres.

‖1 M 1 20-24 **Despojo del Templo por Antíoco Epífanes.**

[11]Cuando llegaron al rey noticias de lo
sucedido, sacó la conclusión de que Judea
se separaba; por eso regresó de Egipto,
rabioso como una fiera, tomó la ciudad
por las armas, [12]y ordenó a los soldados
que hirieran sin compasión a los que
encontraran y que mataran a los que
subiesen a los terrados de las casas. [13]Pere-
cieron jóvenes y ancianos; fueron asesi-
nados muchachos, mujeres y niños, y
degollaron a doncellas y niños de pecho.
[14]En sólo tres días perecieron ochenta mil
personas, cuarenta mil en la refriega y
otros, en número no menor que el de las
víctimas, fueron vendidos como esclavos.
[15]Antíoco, no contento con esto, se atrevió
a penetrar en el Templo más santo de toda
la tierra, llevando como guía a Menelao,
el traidor a las leyes y a la patria. [16]Con
sus manos impuras tomó los vasos sagra-
dos y arrebató con sus manos profanas las
ofrendas presentadas por otros reyes para
acrecentamiento de la gloria y honra del
Lugar.
[17]Antíoco estaba engreído en su pensa-
6 12-16; 7 16-19, 32-38 miento, sin considerar que el Soberano
estaba irritado por poco tiempo a causa de
los pecados de los habitantes de la ciudad
y por eso desviaba su mirada del Lugar.
[18]Pero de no haberse dejado arrastrar ellos
por los muchos pecados, el mismo An-
tíoco, como Heliodoro, el enviado por el
rey Seleuco para inspeccionar el Tesoro,
al ser azotado nada más llegar, habría re-
nunciado a su osadía. [19]Pero el Señor no ha
3 1+ 1 Cro 17 9 Mc 2 27 elegido a la nación por el Lugar, sino el
Lugar por la nación*. [20]Por esto, también
el mismo Lugar, después de haber parti-
cipado de las desgracias acaecidas a la
nación, ha tenido luego parte en sus bene-
ficios; y el que había sido abandonado en
tiempo de la cólera del Todopoderoso, de
nuevo en tiempo de la reconciliación del
gran Soberano, ha sido restaurado con
toda su gloria.

Los funcionarios del país.

[21]Así pues, Antíoco, llevándose del
Templo mil ochocientos talentos, se fue
pronto a Antioquía, creyendo en su
orgullo que haría la tierra navegable y el
mar viable, por la arrogancia de su cora-
zón. [22]Dejó también prefectos para hacer
daño a la raza: en Jerusalén a Filipo, de
raza frigia*, que tenía costumbres más
bárbaras que el que le había nombrado;
[23]en el monte Garizim*, a Andrónico*, y
además de éstos, a Menelao, que superaba
a los demás en maldad contra sus con-
ciudadanos. El rey que albergaba hacia
los judíos sentimientos de odio, [24]envió ‖1 M 1 29-37
al Misarca Apolonio con un ejército
de veintidós mil hombres, y la orden
de degollar a todos los que estaban
en el vigor de la edad, y de vender a las
mujeres y a los más jóvenes. [25]Llegado
éste a Jerusalén y fingiendo venir en son
de paz, esperó hasta el día santo del
sábado. Aprovechando el descanso de los
judíos, mandó a sus tropas que se equi-
paran con las armas, [26]y a todos los que
salían a ver aquel espéctaculo, los hizo
matar y, recorriendo la ciudad con los
soldados armados, hizo caer una consi-
derable multitud.
[27]Pero Judas, llamado también el 1 M 2 28
Macabeo, formó un grupo de unos diez
y se retiró al desierto. Llevaba con
sus compañeros, en las montañas, vida de
fieras salvajes, sin comer más alimento que
hierbas, para no contaminarse de impu-
reza*.

Establecimiento de cultos paganos. ‖1 M 1 45-51

6 [1]Poco tiempo después, el rey envió a
un anciano ateniense para obligar a los
judíos a que desertaran de las leyes de sus
padres y a que dejaran de vivir según las
leyes de su Dios; [2]y además para conta-
minar el Templo de Jerusalén, dedicán-
dolo a Júpiter Olímpico, y el de Garizim,
a Júpiter Hospitalario, como lo habían
pedido los habitantes del lugar*. [3]Este
recrudecimiento del mal era para todos
penoso e insoportable. [4]El Templo estaba

5 19 Primacía de la elección del pueblo sobre las instituciones en que aquélla se concreta. En este ambiente tan vinculado con la Ley, esta frase es ya un presagio del Evangelio.
5 22 Filipo el Frigio, distinto de su homónimo de 1 M 6 14, vuelve a aparecer en 6 11 y 8 8.
5 23 (a) "el monte Garizim" (lugar santo de los samaritanos) vet. lat.; igualmente en 6 2.
5 23 (b) Andrónico, distinto del de 4 31s, era como Filipo un *epistata*, representante del poder soberano en una ciudad.
5 27 Compárese Dn 11 30-33, pero el v. 34 deja entrever una "poca ayuda", la de los Macabeos.
6 2 "como lo habían pedido los habitantes" corr. —Los samaritanos no querían ser tratados como judíos; se anticipaban a los deseos del soberano.

lleno de desórdenes y orgías por parte de
los paganos que holgaban con meretrices
y que en los atrios sagrados andaban con
mujeres, y hasta introducían allí cosas
prohibidas. 5El altar estaba repleto de
víctimas ilícitas, prohibidas por las
leyes. 6No se podía ni celebrar el sábado,
ni guardar las fiestas patrias, ni siquiera
confesarse judío; 7antes bien eran obli-
gados con amarga violencia a la celebra-
ción mensual del nacimiento del rey con
un banquete sacrificial y, cuando llegaba
la fiesta de Dióniso, eran forzados a for-
mar parte de su cortejo, coronados de
hiedra. 8Por instigación de los habitantes
de Tolemaida* salió un decreto para las
vecinas ciudades griegas, obligándolas a
que procedieran de la misma forma contra
los judíos y a que les hicieran participar
en los banquetes sacrificiales, 9con orden
de degollar a los que no adoptaran el
cambio a las costumbres griegas. Podíase
ya entrever la calamidad inminente.

‖1 M 1 60-61 10Dos mujeres fueron delatadas por
haber circuncidado a sus hijos; las hicie-
ron recorrer públicamente la ciudad con
los niños colgados del pecho, y las preci-
‖1 M 2 32-38 pitaron desde la muralla. 11Otros que se
habían reunido en cuevas próximas para
celebrar a escondidas el día séptimo, fue-
ron denunciados a Filipo y quemados
juntos, sin que quisieran hacer nada
en su defensa, por respeto a la santidad
del día.

17-20; 7 9,32-38 **Sentido providencial de la persecu-
ción.**

12Ruego a los lectores de este libro que
no se desconcierten por estas desgracias;
piensen antes bien que estos castigos
buscan no la destrucción, sino la educa-
ción de nuestra raza; 13pues el no tolerar
por mucho tiempo a los impíos, de modo
que pronto caigan en castigos, es señal de
11 9-10; 12 2,22 Ts 2 16 gran benevolencia. 14Pues con las demás
naciones el Soberano, para castigarlas,
aguarda pacientemente a que lleguen a
colmar la medida de sus pecados; pero con
nosotros ha decidido no proceder así,
15para que no tenga luego que castigarnos,
al llegar nuestros pecados a la medida
colmada. 16Por eso mismo nunca retira
de nosotros su misericordia: cuando co-
rrige con la desgracia, no está abando-
nando a su propio pueblo. 17Quede esto
dicho a modo de recuerdo. Después de
estas pocas palabras, prosigamos la
narración.

Martirio de Eleazar.

18A Eleazar, uno de los principales
escribas, varón de ya avanzada edad y de
muy noble aspecto, le forzaban a abrir
la boca y a comer carne de puerco. 19Pero Lv 11 7-8 Hb 11 35
él, prefiriendo una muerte honrosa a una
vida infame, marchaba voluntariamente
al suplicio del apaleamiento, 20después de
escupir todo, que es como deben proceder
los que tienen valentía para rechazar los
alimentos que no es lícito probar ni por
amor a la vida. 21Los que estaban encar-
gados del banquete sacrificial contrario a
la Ley, tomándole aparte en razón del
conocimiento que de antiguo tenían con
este hombre, le invitaban a traer carne
preparada por él mismo, y que le fuera
lícita; a simular como si comiera la man-
dada por el rey, tomada del sacrificio,
22para que, obrando así, se librara de la
muerte, y por su antigua amistad hacia
ellos alcanzara benevolencia. 23Pero él,
tomando una noble resolución digna de
su edad, de la prestancia de su ancianidad,
de sus experimentadas y ejemplares
canas, de su inmejorable proceder desde
niño y, sobre todo, de la legislación santa
dada por Dios, se mostró consecuente
consigo diciendo que se le mandara pronto
al Hades. 24"Porque a nuestra edad no es
digno fingir, no sea que muchos jóvenes
creyendo que Eleazar, a sus noventa años,
se ha pasado a las costumbres paganas,
25también ellos por mi simulación y por
mi apego a este breve resto de vida, se
desvíen por mi culpa y yo atraiga infamia
y deshonra a mi vejez. 26Pues aunque me
libre al presente del castigo de los
hombres, sin embargo ni vivo ni muerto
podré escapar de las manos del Todo-
poderoso. 27Por eso, al abandonar ahora
valientemente la vida, me mostraré digno
de mi ancianidad, 28dejando a los jóvenes
un ejemplo noble al morir generosamente
con ánimo y nobleza por las leyes vene-
rables y santas."

Habiendo dicho esto, se fue enseguida
al suplicio. 29Los que le llevaban cam-
biaron su suavidad de poco antes en
dureza, después de oir las referidas pala-
bras que ellos consideraban una locura;
30él, por su parte, a punto ya de morir por
los golpes, dijo entre suspiros: "El Señor,
que posee la ciencia santa, sabe bien que,
pudiendo librarme de la muerte, soporto
flagelado en mi cuerpo recios dolores,
pero en mi alma los sufro con gusto por
temor de él."

31De este modo llegó a su tránsito. No

6 8 "los habitantes de Tolemaida" lat. y mss griegos.

sólo a los jóvenes, sino también a la gran mayoría de la nación, Eleazar dejó su muerte como ejemplo de nobleza y recuerdo de virtud*.

Hb 11 35 **El martirio de los siete hermanos.**

7 [1]Sucedió también que siete hermanos
Jr 15 9 apresados junto con su madre, eran forzados por el rey, flagelados con azotes y nervios de buey, a probar carne prohibida de puerco. [2]Uno de ellos, hablando en nombre de los demás, decía así: "¿Qué quieres preguntar y saber de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que violar las leyes de nuestros padres." [3]El rey, fuera de sí, ordenó poner al fuego sartenes y calderas. [4]En cuanto estuvieron al rojo, mandó cortar la lengua al que había hablado en nombre de los demás, arrancarle el cuero cabelludo y cortarle las extremidades de los miembros, en presencia de sus demás hermanos y de su madre. [5]Cuando quedó totalmente inutilizado, pero respirando todavía, mandó que le acercaran al fuego y le tostaran en la sartén. Mientras el humo de la sartén se difundía lejos, los demás hermanos junto con su madre se animaban mutuamente a morir con generosidad, y decían: [6]"El Señor Dios vela y con toda seguridad se apiadará de nosotros, como declaró Moisés en el cántico que atestigua clara-
Dt 32 36 mente: 'Se apiadará de sus siervos'."

[7]Cuando el primero hizo así su tránsito, llevaron al segundo al suplicio y después de arrancarle la piel de la cabeza con los cabellos, le preguntaban: "¿Vas a comer antes de que tu cuerpo sea torturado miembro a miembro?" [8]Él, respondiendo en su lenguaje patrio, dijo: "¡No!" Por ello, también éste sufrió a su vez la tortura, como el primero. [9]Al llegar a su último suspiro dijo: "Tú, criminal, nos privas de la vida presente, pero el Rey del mundo a nosotros que morimos por sus leyes, nos resucitará a una vida eterna*."

[10]Después de éste, fue castigado el tercero; en cuanto se lo pidieron, presentó la lengua, tendió decidido las manos, [11]y dijo con valentía: "Por don del Cielo poseo estos miembros, por sus leyes los desdeño y de Él espero recibirlos de nuevo." 12 38-46
[12]Hasta el punto de que el rey y sus acompañantes estaban sorprendidos del ánimo de aquel muchacho que en nada tenía los dolores.

[13]Llegado éste a su tránsito, maltrataron de igual modo con suplicios al cuarto. [14]Cerca ya del fin decía así: "Es preferible morir a manos de hombres con la esperanza que Dios otorga de ser resucitados de nuevo por él; para ti, en cambio, no habrá resurrección a la vida."

[15]Enseguida llevaron al quinto y se pusieron a atormentarle. [16]Él, mirando al rey, dijo: "Tú, porque tienes poder entre los hombres aunque eres mortal, haces lo que quieres. Pero no creas que Dios ha abandonado a nuestra raza. [17]Aguarda tú y contemplarás su magnífico poder, cómo te atormentará a ti y a tu linaje."

[18]Después de éste, trajeron al sexto, que estando a punto de morir decía: "No 5 17-20;
te hagas ilusiones, pues nosotros por 6 12-16
nuestra propia culpa padecemos; por haber pecado contra nuestro Dios, nos suceden cosas sorprendentes. [19]Pero no pienses quedar impune tú que te has atrevido a luchar contra Dios."

[20]Admirable de todo punto y digna de glorioso recuerdo fue aquella madre que, al ver morir a sus siete hijos en el espacio de un solo día, sufría con valor porque tenía la esperanza puesta en el Señor. [21]Animaba a cada uno de ellos en su lenguaje patrio y, llena de generosos sentimientos y estimulando con ardor varonil sus reflexiones de mujer, les decía: [22]"Yo no sé cómo aparecisteis en mis entrañas, Jb 10 8-1
ni fui yo quien os regaló el espíritu y la Sal 139 13-15
vida, ni tampoco organicé yo los elementos Qo 11 5
de cada uno. [23]Pues así el Creador del mundo, el que modeló al hombre en su nacimiento y proyectó el origen de todas las cosas, os devolverá* el espíritu y la vida con misericordia, porque ahora no miráis por vosotros mismos a causa de sus leyes."

[24]Antíoco creía que se le despreciaba a

6 31 Orígenes y algunos Padres, especialmente Ambrosio, Gregorio Nacianceno y Cipriano, celebraron a Eleazar como mártir anterior a Cristo. En realidad, este relato, como el siguiente, pertenece al mismo genero literario que muchas de las Actas de mártires.

7 9 La fe en la resurrección de los cuerpos, que no se desprende con certeza de Is 29 19 y de Jb 19 26-27 (cf. las notas), es afirmada por vez primera aquí, vv. 9,11,14,23,29,36, y en el pasaje de Dn 12 2-3, relacionado igualmente con la persecución de Antíoco Epífanes (Dn 11). Cf. también 2 M 12 38-46+; 14 26. Los mártires resucitarán, en virtud del poder del Creador, v. 23, a la vida, v. 14, cf. Jn 5 29, a una vida eterna, vv. 9,36. Enlazamos así con la doctrina de la inmortalidad que será desarrollada, en ambiente griego, y sin referencia a la resurrección de los cuerpos, por Sb 3 1 - 5 16. Mas, para el pensamiento hebreo, que no distinguía entre cuerpo y alma, la idea de una supervivencia implicaba la resurrección de los cuerpos, como lo vemos aquí. El texto no enseña directamente la resurrección de todos los hombres, y sólo trata del caso de los justos, cf. v. 14. Dn 12 2-3 es más claro.

7 23 "devolverá" vet. lat.; "devuelve" griego.

él y sospechaba que eran palabras injuriosas*. Mientras el menor seguía con
vida, no sólo trataba de ganarle con pala-
bras, sino hasta con juramentos le pro-
metía hacerle rico y feliz, con tal de que
abandonara las tradiciones de sus padres;
le haría su amigo y le confiaría altos cargos.
[25]Pero como el muchacho no le hacía
ningún caso, el rey llamó a la madre y
la invitó a que aconsejara al adolescente
para salvar su vida. [26]Tras de instarle él
varias veces, ella aceptó el persuadir a su
hijo. [27]Se inclinó sobre él y burlándose del
cruel tirano, le dijo en su lengua patria:
"Hijo, ten compasión de mí que te llevé
en el seno por nueve meses, te amamanté
por tres años, te crié y te eduqué hasta la
edad que tienes. [28]Te ruego, hijo, que
mires al cielo y a la tierra y, al ver todo lo
que hay en ellos, sepas que a partir de la
nada lo hizo Dios y que también el género
humano ha llegado así a la existencia.
[29]No temas a este verdugo, antes bien
mostrándote digno de tus hermanos,
acepta la muerte, para que vuelva yo a
encontrarte con tus hermanos en el tiempo
de la misericordia."

[30]En cuanto ella terminó de hablar,
el muchacho dijo: "¿Qué esperáis? No
obedezco el mandato del rey; obedezco
el mandato de la Ley dada a nuestros
padres por medio de Moisés. [31]Y tú
que eres el causante de todas las des-
gracias de los hebreos, no escaparás de
17-20; las manos de Dios. [32]Cierto que nosotros
3 12-16 padecemos por nuestros pecados; [33]si es
verdad que nuestro Señor que vive, está
momentáneamente irritado para casti-
garnos y corregirnos, también se recon-
ciliará de nuevo con sus siervos. [34]Pero
tú ¡oh impío y el más criminal de todos los
hombres!, no te engrías neciamente, entre-
gándote a vanas esperanzas y alzando la
mano contra sus siervos; [35]porque todavía
no has escapado del juicio del Dios que
todo lo puede y todo lo ve. [36]Pues ahora
nuestro hermanos, después de haber so-
portado una corta pena beben* de la vida
perenne bajo la alianza de Dios; tú, en
cambio, por el justo juicio de Dios car-
garás con la pena merecida por tu sober-
bia. [37]Yo, como mis hermanos, entrego
mi cuerpo y mi vida por las leyes de mis
padres, invocando a Dios para que pronto
se muestre propicio con nuestra nación, y
que tú con pruebas y azotes llegues a con-
fesar que él es el único Dios. [38]Que en mí
y en mis hermanos se detenga la cólera
del Todopoderoso justamente descargada
sobre toda nuestra raza."

[39]El rey, fuera de si, se ensañó con
éste con mayor crueldad que con los
demás, por resultarle amargo el sar-
casmo. [40]También éste tuvo un limpio
tránsito, con entera confianza en el
Señor. [41]Por último, después de los hijos
murió la madre*.

[42]Sea esto bastante para tener noticia
de los banquetes sacrificiales y de las
crueldades sin medida.

V. VICTORIA DEL JUDAÍSMO
MUERTE DEL PERSEGUIDOR Y PURIFICACIÓN DEL TEMPLO

Las guerrillas de Judas Macabeo.

5 27 8 [1]Judas Macabeo y sus compañeros
entraban sigilosamente en los pue-
blos, llamaban a sus parientes y aco-
giendo a los que permanecían fieles
al judaísmo, llegaron a reunir seis
mil hombres. [2]Rogaban al Señor que
mirase por aquel pueblo que todos concul-
caban; que tuviese piedad del santuario
profanado por los hombres impíos; [3]que
se compadeciese de la ciudad destruida y
a punto de ser arrasada, y que escuchase
las voces de la sangre que clamaba a él;
[4]que se acordase de la inicua matanza de
niños inocentes y de las blasfemias profe-
ridas contra su nombre, y que mostrase su
odio al mal. [5]El Macabeo, con su tropa 1 M 3 3-9
organizada, fue ya invencible para los
gentiles, al haberse cambiado en miseri-
cordia la cólera del Señor. [6]Llegando de
improviso, incendiaba ciudades y pue-
blos; después de ocupar las posiciones
estratégicas, ponía en fuga a multitud de
enemigos. [7]Prefería la noche como aliada
para tales incursiones. La fama de su
valor se extendía por todas partes.

Primeras hazañas.

‖1 M 3 38-
4 25 [8]Al ver Filipo* que este hombre pro-
gresaba paulatinamente y que sus éxitos
eran cada día más frecuentes, escribió a
Tolomeo, estratega de Celesiria y Feni- 4 45; 10 12

7 24 Ella había hablado (como más adelante v. 27) en arameo; el rey, pues, no entendió.
7 36 "beben" corr.; "han caído" griego.
7 41 La tradición cristiana ha llamado a estos mártires "los siete hermanos Macabeos" y les ha tenido en gran veneración. Se les dedicó iglesias en Antioquía, Roma, Lyón y Viena de Francia.
8 8 Filipo es el epístata (cf. 5 23+) de Jerusalén que depende de Tolomeo, gobernador (estratega) de Celesiria y Fenicia.

cia para que viniese en ayuda de los
1 M 3 38 intereses del rey. [9]Éste designó enseguida
a Nicanor, hijo de Patroclo, uno de sus
1 M 2 18+ primeros amigos, y le envió al frente
de no menos de veinte mil hombres de
todas las naciones para exterminar la raza
entera de Judea. Puso a su lado a Gorgias,
general con experiencia en lides guerreras.
[10]Nicanor intentaba, por su parte, saldar
con la venta de prisioneros judíos, el tri-
buto de dos mil talentos que el rey debía
a los romanos. [11]Pronto envió a las ciu-
dades marítimas una invitación para que
vinieran a comprar esclavos judíos, pro-
metiendo entregar noventa esclavos por
un talento sin esperarse el castigo del
Todopoderoso que estaba a punto de caer
sobre él.

[12]Llegó a Judas la noticia de la expedi-
ción de Nicanor. Cuando comunicó a los
que le acompañaban que el ejército se
acercaba, los cobardes y desconfiados de la
justicia divina, comenzaron a escaparse
y alejarse del lugar; [14]los demás vendían
todo lo que les quedaba, y pedían al
mismo tiempo al Señor que librara a los
que el impío Nicanor tenía vendidos aun
antes de haberse enfrentado. [15]Si no por
ellos, sí por las alianzas con sus padres y
porque invocaban en su favor el venerable
y majestuoso Nombre.

[16]Después de reunir a los suyos, en
número de seis mil, el Macabeo les
exhortaba a no dejarse amedrentar por los
enemigos y a no temer a la muchedumbre
de gentiles que injustamente venían
contra ellos, sino a combatir con valor,
[17]teniendo a la vista el ultraje que inicua-
mente habían inferido al Lugar Santo, los
suplicios infligidos a la ciudad y la abolí-
ción de las instituciones ancestrales.
Sal 20 8 [18]"Ellos, les dijo, confían en sus armas y
en su audacia; pero nosotros tenemos
nuestra confianza puesta en Dios Todo-
poderoso, que puede abatir con un gesto
a los que vienen contra nosotros y al
mundo entero." [19]Les enumeró los
auxilios dispensados a sus antecesores,
2 R 19 35 especialmente frente a Senaquerib, cuan-
Is 37 36 do perecieron ciento ochenta y cinco mil;
[20]y el recibido en Babilonia, en la batalla
contra los gálatas, cuando entraron en
acción todos los ocho mil* judíos junto a
los cuatro mil macedonios, y cuando los
macedonios se hallaban en apuros, los
ocho mil derrotaron a ciento veinte mil,
gracias al auxilio que les llegó del cielo,
y se hicieron con un gran botín.

[21]Después de haberlos enardecido con
estas palabras y de haberlos dispuesto a
morir por las leyes y por la patria, dividió
el ejército en cuatro cuerpos. [22]Puso a sus
hermanos, Simón, José y Jonatán, al
frente de cada cuerpo, dejando a las órde-
nes de cada uno mil quinientos hombres.
[23]Además mandó a Esdrías* que leyera el 1 M 3 4
libro sagrado; luego, dando como con-
signa "Auxilio de Dios", él mismo al
frente del primer cuerpo trabó combate
con Nicanor. [24]Al ponerse el Todopode-
roso de su parte en la lucha, dieron muerte
a más de nueve mil enemigos, hirieron y
mutilaron a la mayor parte del ejército de
Nicanor, y a todos los demás los pusieron
en fuga. [25]Se apoderaron del dinero de los
que habían venido a comprarlos. Después
de haberlos perseguido bastante tiempo,
se volvieron, obligados por la hora,
[26]pues era víspera del sábado, y por
esa causa no continuaron en su persecu-
ción. [27]Una vez que hubieron amontonado
las armas y recogido los despojos de los
enemigos, comenzaron la celebración del
sábado, desbordándose en bendiciones y
alabanzas al Señor que en aquel día les
había salvado, haciendo caer desde el
cielo, como rocío, las primicias de su mise-
ricordia*. [28]Al acabar el sábado, dieron
una parte del botín a los que habían
sufrido la persecución, así como a las viu-
das y huérfanos; ellos y sus hijos se repar-
tieron el resto. [29]Hecho esto, en rogativa
pública rogaron al Señor misericordioso
que se reconciliara del todo con sus sier-
vos.

Victoria sobre Timoteo y Báquides*.

[30]En su combate con las tropas de
Timoteo y Báquides, mataron a éstos más
de veinte mil hombres, se adueñaron por
completo de altas fortalezas y dividieron
el inmenso botín en partes iguales, una
para ellos y otra para los que habían sufri-
do la persecución, los huérfanos y las
viudas, así como para los ancianos. [31]Con
todo cuidado reunieron las armas captu-
radas en lugares convenientes y lle-
varon a Jerusalén el resto de los despojos.
[32]Mataron al jefe de la escolta de Timoteo,
hombre muy impío que había causado
mucho pesar a los judíos. [33]Mientras
celebraban la victoria en su patria, que-

8 20 Estos 8.000 son quizá judíos que habrían combatido contra mercenarios galos a sueldo de Molón, sátrapa amotinado de Media.
8 23 "Esdrías" corr., cf. 12 36; es el Azarías de 1 M 5 18,56.
8 27 "como rocío, las primicias de su misericordia" según lat.
8 30 El compendiador ha puesto aquí este fragmento para reunir lo que se refiere al castigo de los perseguidores. El relato interrumpido se reanuda en el v. 34.

1 8 maron a los que habían incendiado los portones sagrados, así como a Calístenes, que estaban refugiados en una misma casita, y que recibieron así la merecida paga de su impiedad.

Huida y confesión de Nicanor.

8 23-24 [34]Nicanor, tres veces criminal, que había traído a los mil comerciantes para la venta de los judíos, [35]con el auxilio del Señor, quedó humillado por los mismos que él despreciaba como los más viles; despojándose de sus galas, como un fugitivo a campo través, buscándose la soledad llegó hasta Antioquía con mucha suerte, después del desastre de su ejército. [36]El que había pretendido saldar el tributo debido a los romanos con la venta de los prisioneros de Jerusalén, proclamaba que los judíos tenían a Alguien que les defendía, y que los judíos eran invulnerables por el hecho de que seguían las leyes prescritas por Aquél.

Fin de Antíoco Epífanes*.

6 1-16
1 11-17

9 [1]Sucedió por este tiempo que Antíoco hubo de retirarse desordenadamente de las regiones de Persia. [2]En efecto, habiendo entrado en la ciudad llamada Persépolis, pretendió saquear el santuario y oprimir la ciudad; ante ello, la muchedumbre sublevándose acudió a las armas y le puso en fuga; y sucedió que Antíoco, ahuyentado por los naturales del país, hubo de emprender una vergonzosa retirada. [3]Cuando estaba en Ecbátana, le llegó la noticia de lo ocurrido a Nicanor y a las tropas de Timoteo. [4]Arrebatado de furor, pensaba vengar en los judíos la afrenta de los que le habían puesto en fuga, y por eso ordenó al conductor que hiciera avanzar el carro sin parar hasta el término del viaje. Pero, en verdad, el juicio del Cielo se cernía sobre él, pues había hablado así con orgullo: "En cuanto llegue a Jerusalén, haré de la ciudad una fosa común de judíos." [5]Pero el Señor Dios de Israel que todo lo ve, le hirió con una llaga incurable e invisible: apenas pronunciada esta frase, se apoderó de sus entrañas un dolor irremediable, con agudos retortijones internos, [6]cosa totalmente justa para quien había hecho sufrir las entrañas de otros con numerosas y desconocidas torturas. [7]Pero él de ningún modo cesaba en su arrogancia; estaba lleno todavía de orgullo, respiraba el fuego de su furor contra los judíos y mandaba acelerar la marcha. Pero sucedió que vino a caer de su carro que corría velozmente y, con la violenta caída, todos los miembros de su cuerpo se le descoyuntaron. [8]El que poco antes pensaba dominar con su altivez de superhombre las olas del mar, y se imaginaba pesar en una balanza las cimas de las montañas, caído por tierra, era luego transportado en una litera, mostrando a todos de forma manifiesta el poder de Dios, [9]hasta el punto que del cuerpo del impío pululaban gusanos, caían a pedazos sus carnes, aun estando con vida, entre dolores y sufrimientos, y su infecto hedor apestaba todo el ejército. [10]Al que poco antes creía tocar los astros del cielo, nadie podía ahora llevarlo por la insoportable repugnancia del hedor.

Is 40 12; 51 15
Jb 38 8-11
Sal 65 7-8

Si 7 17
Hch 12 23

[11]Así comenzó entonces, herido, a abatir su excesivo orgullo y a llegar al verdadero conocimiento bajo el azote divino, en tensión a cada instante por los dolores. [12]Como ni él mismo podía soportar su propio hedor, decía: "Justo es estar sumiso a Dios y que un mortal no pretenda ser como Él." [13]Pero aquel malvado rogaba al Soberano de quien ya no alcanzaría misericordia, prometiendo [14]que declararía libre la ciudad santa, a la que se había dirigido antes a toda prisa para arrasarla y transformarla en fosa común, [15]que equipararía con los atenienses a todos aquellos judíos que había considerado dignos, no de una sepultura, sino de ser arrojados con sus niños como pasto a las fieras; [16]que adornaría con los más bellos presentes el Templo Santo que antes había saqueado; que devolvería multiplicados todos los objetos sagrados; que suministraría a sus propias expensas los fondos que se gastaban en los sacrificios; [17]y, además, que se haría judío y recorrería todos los lugares habitados para proclamar el poder de Dios.

Carta de Antíoco a los judíos.

[18]Como sus dolores de ninguna forma se calmaban, pues había caído sobre él el justo juicio de Dios, desesperado de su estado, escribió a los judíos la carta copiada a continuación, en forma de súplica, con el siguiente contenido*:

[19]"A los honrados judíos, ciudadanos

9 Después de la derrota de Nicanor, la de Timoteo y la de Báquides, y la eliminación del Filarca, el compendiador refiere aquí el fin de Antíoco. Prueba así su tesis moral: los perseguidores son ya castigados aquí abajo. Estos castigos van *crescendo*, hasta las torturas que acompañan a la muerte de Antíoco, y que son comparables a las que él había infligido a los siete hermanos, cap. 7.
9 18 Extraña en este contexto el tono moderado. La carta quizá reproduzca un documento dirigido en otras circunstancias, y no solamente a los judíos de Jerusalén.

suyos, con los mejores deseos de dicha, salud y prosperidad, saluda el rey y estratega Antíoco. [20]Si os encontráis bien vosotros y vuestros hijos, y vuestros asuntos van conforme a vuestros deseos, damos por ello rendidas gracias. [21]En cuanto a mí, me encuentro postrado sin fuerzas en mi lecho, con un amistoso recuerdo de vosotros. A mi vuelta de las regiones de Persia, contraje una molesta enfermedad y he considerado necesario preocuparme de vuestra seguridad común. [22]No desespero de mi situación, antes bien tengo grandes esperanzas de salir de esta enfermedad; [23]pero considerando que también mi padre, con ocasión de salir a campaña hacia las regiones altas, designó su futuro sucesor, [24]para que, si ocurría algo sorprendente o si llegaba alguna noticia desagradable, los habitantes de las provincias no se perturbaran, por saber ya a quién quedaba confiado el gobierno; [25]dándome cuenta además de que los soberanos de alrededor, vecinos al reino, acechan las oportunidades y aguardan lo que pueda suceder, he nombrado rey a mi hijo Antíoco, a quien muchas veces, al recorrer las satrapías altas, os he confiado y recomendado a gran parte de vosotros. A él le he escrito lo que sigue. [26]Por tanto os exhorto y ruego que acordándoos de los beneficios recibidos en común y en particular, guardéis cada uno con mi hijo la benevolencia que tenéis hacia mí. [27]Pues estoy seguro de que él, realizando con moderación y humanidad mis proyectos, se entenderá bien con vosotros."

[28]Así pues, aquel asesino y blasfemo, sufriendo los peores padecimientos, como los había hecho padecer a otros, terminó la vida en tierra extranjera, entre montañas, en el más lamentable infortunio. [29]Filipo, su compañero, trasladaba su cuerpo; mas, por temor al hijo de Antíoco, se retiró a Egipto, junto a Tolomeo Filométor.

Purificación del Templo*. ‖1 M 4 36-61

10 [1]Macabeo y los suyos, guiados por el Señor, recuperaron el Templo y la ciudad, [2]destruyeron los altares levantados por los extranjeros en la plaza pública, así como los recintos sagrados. [3]Después de haber purificado el Templo, hicieron otro altar; tomando fuego de pedernal del que habían sacado chispas, tras dos años de intervalo ofrecieron sacrificios, el incienso y las lámparas, y colocaron los panes de la Presencia. [4]Hecho esto, rogaron al Señor, postrados sobre el vientre que no les permitiera volver a caer en tales desgracias, sino que, si alguna vez pecaban, les corrigiera con benignidad, y no los entregara a los gentiles blasfemos y bárbaros. [5]Aconteció que el mismo día en que el Templo había sido profanado por los extranjeros, es decir, el veinticinco del mismo mes que es Kisléu, tuvo lugar la purificación del Templo. [6]Lo celebraron con alegría durante ocho días, como en la fiesta de las Tiendas, recordando cómo, poco tiempo antes, por la fiesta de las Tiendas, estaban cobijados como fieras en montañas y cavernas. [7]Por ello, llevando tirsos, ramas verdes y palmas, entonaban himnos hacia Aquél que había llevado a buen término la purificación de su Lugar. [8]Por público decreto y voto prescribieron que toda la nación de los judíos celebrara anualmente aquellos mismos días*.

VI. LUCHA DE JUDAS CONTRA LOS PUEBLOS VECINOS Y CONTRA LISIAS, MINISTRO DE EUPÁTOR

Desgracia de Tolomeo Macrón.

[9]Tales fueron las circunstancias de la muerte de Antíoco, apellidado Epífanes. [10]Vamos a exponer ahora lo referente a
1 M 6 17 Antíoco Eupátor, hijo de aquel impío, resumiendo las desgracias debidas a las guerras*. [11]En efecto, una vez heredado el reino, puso al frente de sus asuntos a un tal Lisias, también gobernador supremo
8 8 de Celesiria y Fenicia. [12]Pues Tolomeo, el llamado Macrón, el primero en observar la justicia con los judíos, debido a la injusticia con que se les había tratado, procuraba resolver pacíficamente lo que a ellos concernía; [13]acusado ante Eupátor a consecuencia de ello por los amigos del rey, oía continuamente que le llamaban traidor, por haber abandonado Chipre, que Filométor* le había confiado, y por haberse pasado a Antíoco Epífanes. Al no

10 Este acontecimiento (diciembre del 164) precede en realidad a la muerte de Antíoco (primavera del 163).
10 8 Sobre esta fiesta, la *Janukká*, véase 1 M 4 59+. Aquí concluye la primera parte del libro, uno de cuyos principales objetivos es imponer esta fiesta a todos los judíos, cf. las dos cartas preliminares, 1-2. La segunda parte concluirá también con una invitación a celebrar el Día de Nicanor, 15 36.
10 10 "a las guerras" corr.
10 13 Tolomeo VI Filométor, rey de Egipto.

poder honrar debidamente la dignidad de su cargo, envenenándose, dejó esta vida.

Gorgias y las fortalezas idumeas.

14Gorgias, hecho gobernador de la región, mantenía tropas mercenarias y en toda ocasión hostigaba a los judíos. 15Al
1 5 1-8 mismo tiempo los idumeos, dueños de fortalezas estratégicas, causaban molestias a los judíos, y acogiendo a los fugitivos de Jerusalén procuraban fomentar la guerra. 16Los partidarios del Macabeo,
3 23-24 después de haber celebrado una rogativa y haber pedido a Dios que luchara junto a ellos, se lanzaron contra las fortalezas de los idumeos; 17después de atacarlos con ímpetu, se apoderaron de las posiciones e hicieron retroceder a todos los que combatían sobre la muralla; daban muerte a cuantos caían en sus manos. Mataron por lo menos veinte mil. 18No menos de nueve mil hombres se habían refugiado en dos torres muy bien fortificadas y abastecidas de cuanto era necesario para resistir un sitio. 19El Macabeo dejó entonces a Simón y José, y además a Zaqueo y a los suyos, en número suficiente para asediarles, y él mismo partió hacia otros lugares de mayor urgencia. 20Pero los hombres de Simón, ávidos de dinero, se dejaron sobornar por algunos de los que estaban en las torres; por setenta mil dracmas dejaron que algunos se escapasen. 21Cuando se dio al Macabeo la noticia de lo sucedido, reunió a los jefes del pueblo y acusó a aquellos hombres de haber vendido a sus hermanos por dinero al soltar enemigos contra ellos. 22Hizo por tanto ejecutarles por traidores e inmediatamente se apoderó de las dos torres. 23Con atinada dirección y con las armas en las manos, mató en las dos fortalezas a más de veinte mil hombres.

Judas vence a Timoteo y se apodera de Gázara.

24Timoteo, que antes había sido vencido por los judíos, después de reclutar numerosas fuerzas extranjeras y de reunir no pocos caballos traídos de Asia, se presentó con la intención de conquistar Judea por las armas. 25Ante su avance, los hombres del Macabeo, en rogativas a Dios, cubrieron de polvo su cabeza y ciñeron de saco la cintura; 26y, postrándose delante del Altar, a su pie, pedían a Dios que, mostrándose propicio con ellos, se
23 22 hiciera enemigo de sus enemigos y adversario de sus adversarios, como declara la Ley.

27Al acabar la plegaria, tomaron las armas y avanzaron un buen trecho fuera de la ciudad; cuando estaban cerca de sus enemigos, se detuvieron. 28A poco de difundirse la claridad del sol naciente, ambos bandos se lanzaron al combate; los unos tenían como garantía del éxito y de la victoria, además de su valor, el recurso al Señor; los otros combatían con la furia como guía de sus luchas. 29En lo recio de 5 4+
la batalla, aparecieron desde el cielo ante los adversarios cinco hombres majestuosos montados en caballos con frenos de oro, que se pusieron al frente de los judíos; 30colocaron al Macabeo en medio de ellos y, cubriéndole con sus armaduras, le hacían invulnerable; arrojaban sobre los adversarios saetas y rayos, por lo que heridos de ceguera se dispersaban* en completo desorden. 31Veinte mil quinientos infantes fueron muertos y seiscientos jinetes. 32El mismo Timoteo se refugió en una fortaleza, muy bien guardada, llamada Gázara*, cuyo jefe era Quereas. 33Las tropas del Macabeo, alborozadas, asediaron la ciudadela durante ‖1 M 13
cuatro días*. 34Los de dentro, confiados en 43-48
lo seguro de la posición, blasfemaban sin cesar y proferían palabras impías. 35Amanecido el quinto día, veinte jóvenes de las tropas del Macabeo, encendidos en furor a causa de las blasfemias, se lanzaron valientemente contra la muralla y con fiera bravura herían a cuantos se ponían delante. 36Otros, subieron igualmente por el lado opuesto contra los de dentro, prendieron fuego a las torres y, encendiendo hogueras, quemaron vivos a los blasfemos. Aquéllos, entretanto, rompían las puertas, y tras abrir paso al resto del ejército, se apoderaron de la ciudad. 37Mataron a Timoteo, que estaba escondido en una cisterna, así como a su hermano Quereas y a Apolófanes. 38Al término de estas proezas, con himnos y alabanzas bendecían al Señor que hacía grandes beneficios a Israel y a ellos les daba la victoria.

Primera campaña de Lisias. ‖1 M 4
26-35

11 1Muy poco tiempo después, Lisias, tutor y pariente del rey, que estaba al frente de los negocios, muy contrariado por lo sucedido, 2reunió unos ochenta mil hombres con toda la caballería, y se puso

10 30 Según una variante; texto recibido: "fueron destrozados".
10 32 2 M, que se limita a las hazañas de Judas, ha incluido en el ciclo de este héroe la famosa toma de Gázara, cuya fama persistía en la tradición popular.
10 33 "cuatro días" lat.; "cuarenta" o "veinticuatro" griego.

en marcha contra los judíos, con la intención de hacer de la ciudad una población de griegos, [3]convertir el Templo en fuente de recursos, como los demás recintos sagrados de los gentiles, y poner cada año en venta la dignidad del sumo sacerdocio. [4]No tenía en cuenta en absoluto el poder de Dios, engreído como estaba con sus miríadas de infantes, sus millares de jinetes y sus ochenta elefantes.

[5]Entró en Judea, se acercó a Bet-Sur, plaza fuerte que dista de Jerusalén unas cinco esjenas*, y la cercó estrechamente. [6]En cuanto los hombres del Macabeo supieron que Lisias estaba sitiando las fortalezas, comenzaron a implorar al Señor con gemidos y lágrimas, junto con la
Ex 23 20+ multitud, que enviase un ángel bueno para salvar a Israel. [7]El Macabeo en persona tomó el primero las armas y exhortó a los demás a que juntamente con él afrontaran el peligro y auxiliaran a sus hermanos. Ellos se lanzaron juntos con entusiasmo. [8]Cuando estaban cerca de
5 4+ Jerusalén, apareció poniéndose al frente de ellos, un jinete vestido de blanco, blandiendo armas de oro. [9]Todos a una bendijeron entonces a Dios misericordioso y sintieron enardecerse sus ánimos, dispuestos a atravesar no sólo a hombres, sino aun a las fieras más salvajes y murallas de hierro. [10]Avanzaban equipados, con el aliado enviado del Cielo, porque el Señor se había compadecido de ellos. [11]Se lanzaron como leones sobre los enemigos, abatieron once mil infantes y mil seiscientos jinetes, y obligaron a huir a todos los demás. [12]La mayoría de éstos escaparon heridos y desarmados; el mismo Lisias se salvó huyendo vergonzosamente.

‖1 M 6 57-61 **Paz con los judíos. Cuatro cartas relativas al tratado.**

[13]Pero Lisias no era hombre sin juicio. Reflexionando sobre la derrota que acababa de sufrir, y comprendiendo que los hebreos eran invencibles porque el Dios poderoso luchaba con ellos, [14]les propuso por una embajada la reconciliación bajo toda clase de condiciones justas; y que además persuadiría al rey forzándole a hacerse amigo de ellos. [15]El Macabeo asintió a todo lo que Lisias proponía, preocupado por el interés público; pues el rey concedió cuanto el Macabeo había pedido por escrito a Lisias acerca de los judíos.

[16]La carta escrita por Lisias a los judíos decía lo siguiente: "Lisias saluda a la población de los judíos. [17]Juan y Absalón, vuestros enviados, al entregarme el documento copiado a continuación, me han rogado una respuesta sobre lo que en el mismo se significaba. [18]He dado cuenta al rey de todo lo que debía exponérsele; lo que era de mi competencia lo he concedido. [19]Por consiguiente, si mantenéis vuestra buena disposición hacia el Estado, también yo procuraré en adelante colaborar en vuestro favor. [20]En cuanto a los detalles, tengo dada orden a vuestros enviados y a los míos, de que los discutan con vosotros. [21]Seguid bien. Año ciento cuarenta y ocho, el veinticuatro del mes de Dióscoro*."

[22]La carta del rey decía lo siguiente*: "El rey Antíoco saluda a su hermano Lisias. [23]Habiendo pasado nuestro padre donde los dioses*, deseamos que los súbditos del reino vivan sin inquietudes para entregarse a sus propias ocupaciones. [24]Teniendo oído que los judíos no están de acuerdo en adoptar las costumbres griegas, como era voluntad de mi padre, sino que prefieren seguir sus propias costumbres, y ruegan que se les permita acomodarse a sus leyes, [25]deseosos, por tanto, de que esta nación esté tranquila, decidimos que se les restituya el Templo y que puedan vivir según las costumbres de sus antepasados. [26]Bien harás, por tanto, en enviarles emisarios que les den la mano, para que al saber nuestra determinación, se sientan confiados y se dediquen con agrado a sus propias ocupaciones."

[27]La carta del rey a la nación era como sigue: "El rey Antíoco saluda a los ancianos de los judíos y a los demás judíos. [28]Sería nuestro deseo que os encontrarais bien; también nosotros gozamos de salud. [29]Menelao nos ha manifestado vuestro deseo de volver a vuestros hogares. [30]A los que vuelvan antes del treinta del mes de Xántico se les ofrece la mano y libertad [31]para que los judíos se sirvan de sus propios alimentos y leyes como antes, y ninguno de ellos sea molestado en modo alguno a causa de faltas cometidas por ignorancia. [32]He enviado a Menelao para que os anime. [33]Seguid bien. Año ciento cuarenta y ocho, día quince de Xántico*."

11 5 La esjena tenía treinta estadios.
11 21 En la primavera del 164 a. C. —"Dióscoro" lat.; "Dioscorinto" griego.
11 22 Cronológicamente, la carta de Antíoco V parece ser la última de la colección. Guarda estrecha relación con la paz del 149 Sel. (163 a. C.).
11 23 La apoteosis y el culto dinástico estuvieron en vigor tanto entre los Seléucidas como entre los Lágidas.
11 33 Abril del 164.

34También los romanos les enviaron
una carta con el siguiente contenido*:
"Quinto Memmio y Tito Manio, legados
de los romanos, saludan al pueblo de los
judíos. 35Nosotros damos nuestro con-
sentimiento a lo que Lisias, pariente del
rey, os ha concedido. 36Pero en relación
con lo que él decidió presentar al rey,
madadnos algún emisario en cuanto lo
hayáis examinado, para que lo exponga-
mos en la forma que os conviene, ya que
nos dirigimos a Antioquía. 37Daos prisa,
por tanto; enviadnos a algunos, para que
también nosotros conozcamos cuál es
vuestra opinión. 38Seguid en buena salud.
Año ciento cuarenta y ocho, día quince de
Xántico."

Acontecimientos de Joppe y Yamnia.

12 1Una vez terminados estos tratados,
Lisias se volvió junto al rey, mien-
tras los judíos se entregaban a las labores
del campo. 2Pero algunos de los estra-
tegas en plaza, Timoteo y Apolonio,
hijo de Genneo, y también Jerónimo y
Demofón, además de Nicanor, jefe de
Chipre*, no les dejaban vivir en paz ni
disfrutar de sosiego. 3*Los habitantes de
Joppe, por su parte, perpetraron la enorme
impiedad que sigue: invitaron a los judíos
que vivían con ellos, a subir con mujeres
y niños a las embarcaciones que habían
preparado, como si no guardaran contra
ellos ninguna enemistad. 4Conforme a la
común decisión de la ciudad, aceptaron
los judíos, por mostrar sus deseos de vivir
en paz y que no tenían el menor recelo;
pero, cuando se hallaban en alta mar, los
echaron al fondo, en número no inferior
a doscientos.
5Cuando Judas se enteró de la crueldad
cometida con sus compatriotas, se lo
anunció a sus hombres; 6y después de
invocar a Dios, el justo juez, se puso en
camino contra los asesinos de sus herma-
nos, incendió por la noche el puerto, que-
mó las embarcaciones y pasó a cuchillo a
los que se habían refugiado allí. 7Al encon-
trar cerrada la plaza, se retiró con la inten-
ción de volver de nuevo y exterminar por
completo a la población de Joppe. 8En-
terado de que también los de Yamnia
querían actuar de la misma forma con los
judíos que allí habitaban, 9atacó también
de noche a los yamnitas e incendió el
puerto y la flota, de modo que el resplan-
dor de las llamas se veía hasta en Jeru-
salén y eso que había doscientos cuarenta
estadios de distancia.

Expedición a la región Galaad*. ‖1 M 5 24-54

10Marchando contra Timoteo, se ale-
jaron de allí nueve estadios, cuando le
atacaron no menos de cinco mil árabes
y quinientos jinetes. 11En la recia batalla
trabada, las tropas de Judas lograron la
victoria, gracias al auxilio recibido de
Dios; los nómadas, vencidos, pidieron a
Judas que les diera la mano, prometiendo
entregarle ganado y serle útiles en ade-
lante. 12Judas, dándose cuenta de que
verdaderamente en muchos casos podían
ser de utilidad, consintió en hacer las
paces con ellos; estrechada la mano se
retiraron a las tiendas.
13Judas atacó también a cierta ciudad
fortificada con terraplenes, rodeada de
murallas, y habitada por una población
mixta de varias naciones, por nombre
Caspín. 14Los sitiados, confiados en la
solidez de las murallas y en la provisión
de viveres, trataban groseramente con
insultos a los hombres de Judas, profi-
riendo además blasfemias y palabras sacrí-
legas. 15Los hombres de Judas, después de
invocar al gran Señor del mundo, que sin
arietes ni máquinas de guerra había de-
rruido a Jericó en tiempo de Josué, atac-
aron ferozmente la muralla. Jos 6 16Una vez dueños de la ciudad por la voluntad de Dios, hicieron una indescriptible carnicería hasta el punto de que el lago vecino, con su anchura de dos estadios, parecía lleno con la sangre que le había llegado.

Batalla del Carnión. ‖1 M 5 37-44

17Se alejaron de allí setecientos cin-
cuenta estadios y llegaron a Járaca, donde
los judíos llamados tubios. 18Pero no 1 M 5 13
encontraron en aquellos lugares a Timo-
teo, que al no lograr nada se había ido de
allí, dejando con todo en determinado
lugar una fortísima guarnición. 19Dositeo
y Sosípatro, capitanes del Macabeo, en
una incursión mataron a los hombres que
Timoteo había dejado en la fortaleza,
más de diez mil. 20El Macabeo distribuyó
su ejército en cohortes, puso a aquellos
dos a su cabeza y se lanzó contra Timoteo
que tenía consigo ciento veinte mil infan-

11 34 La carta de los romanos debería colocarse inmediatamente después de la carta de Lisias, a la que se refiere, y no debería tener la misma fecha que la carta de Antíoco. Según 2 M, las relaciones de los judíos con los romanos comienzan algo antes que según 1 M 8 17-32 (bajo Demetrio I).

12 2 Excepto Timoteo, 1 M 5 11-13, todos estos generales son recién llegados a la escena histórica.
12 3 Los vv. 3-9 aluden al episodio de Gázara, 10 24-38, relativo a la misma región pero no a la misma época.
12 10 Nuevo episodio, sin conexión con lo que precede, y paralelo a 1 M 5 24-54.

tes y dos mil quinientos jinetes. [21]Al
enterarse Timoteo de la llegada de Judas,
mandó por delante las mujeres, los niños
y el resto de la impedimenta al sitio lla-
1 M 5 43 mado Carnión; pues era un lugar inex-
pugnable y de acceso difícil, por la angos-
tura de todos sus pasos. [22]En cuanto apa-
reció la primera cohorte de Judas, se
apoderó de los enemigos el miedo y el
temor al manifestarse ante ellos Aquel
que todo lo ve, y se dieron a la fuga cada
cual por su lado, de modo que muchas
veces eran heridos por sus propios com-
pañeros y atravesados por las puntas de
sus espadas. [23]Judas seguía tenazmente en
su persecución, acuchillando a aquellos
criminales; llegó a matar hasta treinta mil
hombres. [24]El mismo Timoteo cayó en
manos de los hombres de Dositeo y
Sosípatro; les instaba con mucha pala-
brería que le dejaran ir salvo, pues alegaba
tener en su poder a parientes o hermanos
de muchos de ellos, de cuya vida, si él
moría, nadie se cuidaría. [25]Cuando él
garantizó, después de muchas palabras,
la determinación de restituirlos sanos y
salvos, le dejaron libre con ánimo de
liberar a sus hermanos.

[26]Habiéndose dirigido al Carnión y al
Atargateion*, Judas dio muerte a veinti-
cinco mil hombres.

Vuelta por Efrón y Escitópolis.

[27]Después de haber derrotado y des-
truido a estos enemigos, dirigió una expe-
dición contra la ciudad fuerte de Efrón,
donde habitaba Lisias, con una multitud
de toda estirpe. Jóvenes vigorosos, apos-
tados ante las murallas, combatían con
valor; en el interior había muchas reser-
vas de máquinas de guerra y proyectiles.
[28]Después de haber invocado al Señor
que aplasta con energía las fuerzas de los
enemigos, los judíos se apoderaron de la
ciudad y abatieron por tierra a unos
veinticinco mil de los que estaban dentro.
[29]Partiendo de allí se lanzaron contra
Escitópolis*, ciudad que dista de Jeru-
salén sesenta estadios. [30]Pero como los
judíos allí establecidos atestiguaron que
los habitantes de la ciudad habían sido
benévolos con ellos y les habían dado
buena acogida en los tiempos de desgracia,
[31]Judas y los suyos se lo agradecieron y
les exhortaron a que también en lo suce-
sivo se mostraran bien dispuestos con su
raza.

Llegaron a Jerusalén en la proximidad
de la fiesta de las Semanas.

Campaña contra Gorgias.

[32]Después de la fiesta llamada de Pente- Ex 23 14
costés, se lanzaron contra Gorgias, el
estratega de Idumea. [33]Salió éste con
tres mil infantes y cuatrocientos jinetes,
[34]y sucedió que cayeron algunos de los
judíos que les habían presentado batalla.
[35]Un tal Dositeo, jinete valiente, del
cuerpo de los tubios*, se apoderó de
Gorgias, y agarrándole por la clámide, le
arrastraba por la fuerza con el deseo de
capturar vivo a aquel maldito; pero un
jinete tracio se echó sobre Dositeo, le
cortó el hombro, y Gorgias huyó hacia
Marisá. [36]Ante la fatiga de los hombres de
Esdrías que llevaban mucho tiempo
luchando, Judas suplicó al Señor que se
mostrase su aliado y su guía en el com-
bate. [37]Entonó entonces en su lengua pa-
tria el grito de guerra y algunos himnos,
irrumpió de improviso sobre las tropas de
Gorgias y las derrotó.

El sacrificio por los muertos*.

[38]Judas, después de reorganizar el ejér-
cito, se dirigió hacia la ciudad de Odolam.
Al llegar el día séptimo, se purificaron
según la costumbre y celebraron allí el
sábado. [39]Al día siguiente, los hombres de
Judas, cuando se hacía ya necesario*,
fueron a recoger los cadáveres de los que
habían caído y depositarlos con sus parien-
tes en los sepulcros de sus padres. [40]En-
tonces encontraron bajo las túnicas de
cada uno de los muertos objetos consa-
grados a los ídolos de Yamnia, que la Ley Dt 7 25
prohíbe a los judíos. Fue entonces evi-
dente para todos por qué motivo habían
sucumbido aquellos hombres. [41]Bendije-
ron, pues, todos las obras del Señor, juez
justo, que manifiesta las cosas ocultas, [42]y
pasaron a la súplica, rogando que quedara
completamente borrado el pecado come-
tido. El valeroso Judas recomendó a la
multitud que se mantuvieran limpios de
pecado, a la vista de lo sucedido por el
pecado de los que habían sucumbido.
[43]Después de haber reunido entre sus

12 26 Santuario de Atargates, diosa siria. El Carnión parece ser otro santuario, 1 M 5 43-44: el de Astarté, la de los cuernos.
12 29 Nombre griego de Bet-Šan, 1 M 5 52.
12 35 "del cuerpo de los tubios" corr., cf. v. 17.
12 38 Judas piensa en la resurrección de sus soldados, cf. 7 9+, pero ésta se halla subordinada a la expiación, en la otra vida, del pecado cometido. Esta expiación será alcanzada por las súplicas, v. 42 y el sacrificio ofrecido, v. 43. Los soldados, resucitados, recibirán su recompensa: retribuciones individuales, v. 45. Es el único texto del A. T. sobre un estado intermedio, en que las almas de los difuntos se purifican y son ayudadas para ello por los sufragios de los vivos: el purgatorio.
12 39 Este inciso falta en algunos testigos del texto.

hombres cerca de dos mil dracmas, las
mandó a Jerusalén para ofrecer un sacri-
ficio por el pecado, obrando muy hermosa
y noblemente, con el pensamiento puesto
en la resurrección. [44]Pues de no esperar
7 9+ que los soldados caídos resucitarían, ha-
bría sido superfluo y necio rogar por los
muertos; [45]mas si consideraba que una
magnífica recompensa está reservada a los
que se duermen piadosamente, era un
pensamiento santo y piadoso. [46]Por eso
mandó hacer este sacrificio expiatorio en
favor de los muertos, para que quedaran
liberados del pecado.

Antíoco V y Lisias. Suplicio de Menelao.

13 [1]El año ciento cuarenta y nueve*, los
hombres de Judas se enteraron de
que Antíoco Eupátor marchaba sobre
Judea con numerosas tropas, [2]y que con
él venía Lisias, su tutor y encargado de
M 6 30 los negocios, cada uno con un ejército
griego de ciento diez mil infantes, cinco
mil trescientos jinetes, veintidós elefantes
y trescientos carros armados de hoces.
[3]También Menelao se unió a ellos e
incitaba muy taimadamente a Antíoco, no
por salvar a su patria, sino con la idea de
afianzarse en el poder. [4]Pero el Rey
de reyes excitó la cólera de Antíoco
contra aquel malvado; Lisias demostró al
rey que aquel hombre era el causante de
todos los males, y Antíoco ordenó con-
ducirle a Berea y darle allí muerte, según
las costumbres del lugar. [5]Hay en aquel
lugar una torre de cincuenta codos, llena
de ceniza, provista de un dispositivo gira-
torio, en pendiente por todos los lados
hacia la ceniza. [6]Al reo de robo sacrílego
o al que ha perpetrado algún otro crimen
horrendo, lo suben* allí y lo precipitan
para su perdición. [7]Y sucedió que con tal
suplicio murió aquel inicuo Menelao que
ni siquiera tuvo la suerte de encontrar la
tierra que le recibiera. [8]Y muy justamente
fue así, pues, después de haber cometido
muchos pecados contra el altar, cuyo
fuego y ceniza eran sagrados, en la ceniza
encontró la muerte.

Plegarias y éxito de los judíos junto a Modín.

[9]Marchaba, pues, el rey embargado de
bárbaros sentimientos, dispuesto a mos-
trar a los judíos peores cosas que las suce-
didas en tiempo de su padre. [10]Al saberlo
Judas, mandó a la tropa que invocara al
Señor día y noche, para que también en
esta ocasión, como en otras, viniera en
ayuda de los que estaban a punto de ser
privados de la Ley, de la patria y del Tem-
plo santo, [11]y no permitiera que aquel
pueblo, que todavía hacía poco había reco-
brado el ánimo, cayera en manos de gen-
tiles blasfemos. [12]Una vez que todos juntos
cumplieron la orden y suplicaron al Señor
misericordioso con lamentaciones y ayu-
nos y postraciones durante tres días segui-
dos, Judas les animó y les mandó que estu-
vieran preparados. [13]Después de reunirse
en privado con los Ancianos, decidió que,
antes que el ejército del rey entrara en
Judea y se hiciera dueño de la ciudad,
salieran los suyos para resolver la situa-
ción con el auxilio de Dios.
[14]Judas, con la confianza puesta en el
Creador del mundo, animó a sus hombres
a combatir heroicamente hasta la muerte
por la causa de las leyes, el Templo, la
ciudad, la patria y las instituciones; y
acampó en las cercanías de Modín. [15]Dio
a los suyos como consigna "Victoria de 8 23
Dios" y atacó de noche con lo más esco-
gido de los jóvenes la tienda del rey.
Mató en el campamento a unos dos mil
hombres y los suyos hirieron al mayor de 1 M 6 43s
los elefantes junto con su cornaca; [16]llena-
ron finalmente el campamento de terror
y confusión, y se retiraron victoriosos.
[17]Cuando el día despuntaba, todo ello
estaba ya terminado, gracias a la protec-
ción que el Señor había brindado a Judas.

Antíoco V pacta con los judíos. ‖1 M 6 48-63

[18]El rey, que había probado ya la
osadía de los judíos, intentó alcanzar las
posiciones con estratagemas. [19]Se aproxi-
mó a Bet-Sur, plaza fuerte de los judíos;
pero fue rechazado, derrotado y vencido.
[20]Judas hizo llegar a los de dentro lo que
necesitaban. [21]Pero Rodoco, uno del
ejército judío, revelaba los secretos a los
enemigos; fue buscado, capturado y eje-
cutado. [22]El rey parlamentó por segunda
vez con los de Bet-Sur, dio y tomó la
mano y luego se retiró. Atacó a las tropas
de Judas, y fue vencido. [23]Supo entonces
que Filipo, a quien había dejado en Antio-
quía al frente de los negocios, se había
sublevado. Consternado, llamó a los
judíos, se avino a sus deseos, y prestó
juramento sobre todas las condiciones
justas. Se reconcilió y ofreció un sacrificio,
honró al santuario y se mostró generoso
con el Lugar Santo.
[24]Prestó buena acogida al Macabeo y
dejó a Hegemónides como estratega

13 1 Otoño del 163 a. C.

13 6 "lo suben" conj.

desde Tolemaida hasta la región de los guerrainos. [25]Salió hacia Tolemaida; pero los habitantes de la ciudad estaban muy disgustados por este tratado: estaban en verdad indignados por los acuerdos, que ellos querían abolir*. [26]Lisias entonces subió a la tribuna e hizo la mejor defensa que pudo; les convenció y calmó, y les dispuso a la benevolencia. Luego partió hacia Antioquía.

Así sucedió con la expedición y la retirada del rey.

VII. LUCHA CONTRA NICANOR, GENERAL DE DEMETRIO I. EL DÍA DE NICAÑOR

M 7 1-21 **Intervención del sumo sacerdote Alcimo.**

14 [1]Después de tres años de intervalo, los hombres de Judas supieron que Demetrio, hijo de Seleuco, había atracado en el puerto de Trípoli con un fuerte ejército y una flota, [2]y que se había apoderado de la región, después de haber dado muerte a Antíoco y a su tutor Lisias. [3]Un tal Alcimo, que antes había sido sumo sacerdote, pero que se había contaminado voluntariamente en tiempo de la rebelión, pensando que de ninguna forma había para él salvación ni acceso posible al altar sagrado, [4]fue al encuentro del rey Demetrio, hacia el año ciento cincuenta y
M 10 29+ uno*, y le ofreció una corona de oro, una palma, y además, los rituales ramos de olivo del Templo. Y por aquel día no hizo más.

[5]Pero encontró una ocasión propicia para su perversidad, al ser llamado por Demetrio a consejo y al ser preguntado sobre las disposiciones y designios de los judíos. [6]Respondió: "Los judíos llamados asideos, encabezados por Judas Macabeo, fomentan guerras y rebeliones, para no dejar que el reino viva en paz. [7]Por eso, aunque despojado de mi dignidad ancestral, me refiero al sumo sacerdocio, he venido aquí [8]en primer lugar con verdadera preocupación por los intereses del rey, y en segundo lugar, con la mirada puesta en mis propios compatriotas, pues por la locura de los hombres que he mencionado, toda nuestra raza padece no pocos males. [9]Informado con detalle de todo esto, ¡oh rey!, mira por nuestro país y por nuestra nación por todas partes asediada, con esa accesible benevolencia que tienes para todos; [10]pues mientras Judas subsista, le es imposible al Estado alcanzar la paz."

M 2 18+ [11]En cuanto Alcimo dijo esto, los
‖1 M 7 26 demás amigos que sentían aversión hacia Judas, se apresuraron a encender más el ánimo de Demetrio. [12]Designó inmediatamente a Nicanor, que dirigía el escuadrón de elefantes, le nombró estratega de Judea y le envió [13]con órdenes de hacer morir a Judas, dispersar a todos sus hombres y restablecer a Alcimo como sumo sacerdote del magnífico Templo. [14]Los gentiles de Judea, fugitivos de Judas, se unieron en masa a Nicanor, imaginándose que las desgracias y reveses de los judíos serían sus propios éxitos.

Nicanor entabla amistad con Judas. ‖1 M 7 27-28

[15]Al tener noticia de la expedición de Nicanor y del asalto de los gentiles, esparcieron sobre sí polvo e imploraron a Aquel que por siempre había establecido a su pueblo y que siempre protegía a su propia heredad con sus manifestaciones. [16]Por orden de su jefe, salieron inmediatamente de allí y trabaron lucha con ellos junto al pueblo de Dessáu*. [17]Simón, 1 M 7 31
hermano de Judas, había entablado combate con Nicanor, pero, a causa de la repentina llegada* de los enemigos, sufrió un ligero revés. [18]Pero con todo, Nicanor, al tener noticia de la bravura de los hombres de Judas y del valor con que combatían por su patria, temía resolver la situación por la sangre. [19]Por este motivo envió a Posidonio, Teodoto y Matatías para concertar la paz.

[20]Después de maduro examen de las condiciones, el jefe se las comunicó a las tropas y, ante el parecer unánime, aceptaron el tratado. [21]Fijaron la fecha en que se reunirían solos los jefes en un lugar. Se adelantó un vehículo de cada lado y prepararon asientos. [22]Judas dispuso en lugares estratégicos hombres armados, preparados para el caso de que se produjera alguna repentina traición de parte enemiga. Tuvieron la entrevista en buen acuerdo. [23]Nicanor pasó algún tiempo en Jerusalén sin hacer nada inoportuno y

13 25 Sobre la hostilidad de los habitantes de Tolemaida contra los judíos, cf. 6 8.
14 4 Primavera del 161 a. C.
14 16 Este incidente de Dessáu (Adasá, cf. 1 M 7 40) parece ser idéntico al de Cafarsalamá, que está cerca, 1 M 7 31.
14 17 "llegada" corr.

despidió a las turbas que, en masa, se le
habían reunido. [24]Siempre tenía a Judas
consigo; sentía una cordial inclinación
hacia este hombre. [25]Le aconsejó que se
casara y tuviera descendencia. Judas se
casó, vivió con tranquilidad, y disfrutó de
la vida*.

Alcimo reanuda las hostilidades y Nicanor amenaza al Templo.

[26]Alcimo, al ver la recíproca compren-
sión, se hizo con una copia del acuerdo
concluido y se fue donde Demetrio. Le
decía que Nicanor tenía sentimientos con-
trarios a los intereses del Estado, pues
había designado como sucesor suyo a
Judas, el conspirador contra el reino.
[27]Fuera de sí el rey, excitado por las
calumnias de aquel maligno, escribió a
Nicanor comunicándole que estaba dis-
gustado con el acuerdo y ordenándole que
inmediatamente mandara encadenado al
Macabeo a Antioquía.
[28]Cuando Nicanor recibió la comuni-
cación, quedó consternado, pues le des-
agradaba mucho tener que anular lo con-
venido, sin que hubiera cometido aquel
hombre injusticia alguna. [29]Pero, como
no era posible oponerse al rey, aguardaba
la oportunidad de ejecutar la orden
|| 1 M 7 29-30 con alguna estratagema. [30]Cuando el
Macabeo, por su parte, notó que Nica-
nor se portaba más secamente con él
y que le trataba con más frialdad en sus
habituales relaciones, pensó que tal seque-
dad no procedía de las mejores disposi-
ciones. Reunió a muchos de los suyos y
|| 1 M 7 33-38 procuró ocultarse de Nicanor. [31]Este otro
al darse cuenta de que aquel hombre le
había vencido con nobleza, se presentó
en el magnífico y santo Templo en el
momento en que los sacerdotes ofrecían
los sacrificios rituales y les exigió que le
entregaran a aquel hombre. [32]Aseguraron
ellos con juramento que no sabían dónde
estaba el hombre que buscaba. [33]Entonces
él extendiendo la diestra hacia el san-
tuario, hizo este juramento: "Si no me
entregáis encadenado a Judas, arrasaré
este santuario de Dios, destruiré el altar,
y aquí mismo levantaré un espléndido
Templo a Dióniso." [34]Y, dicho esto, se
fue. Los sacerdotes con las manos ten-
didas al cielo, invocaban a Aquel que sin
cesar había combatido en favor de nuestra
nación, diciendo: [35]"Tú, Señor de todas
las cosas, que nada necesitas, te has com-
placido en que el santuario de tu morada
se halle entre nosotros. [36]También ahora,
Señor santo de toda santidad, preserva
siempre limpia de profanación esta Casa
recién purificada."

Muerte de Razías.

[37]Razías, uno de los ancianos de Jeru-
salén, fue denunciado a Nicanor. Era
hombre amante de sus conciudadanos,
muy bien considerado, llamado por su
buen corazón "Padre de los judíos",
[38]pues, en los tiempos que precedieron a
la sublevación, había sido acusado de
Judaísmo, y por el Judaísmo había ex-
puesto cuerpo y vida con gran constancia.
[39]Queriendo Nicanor hacer patente la
hostilidad que le embargaba hacia los
judíos, envió más de quinientos soldados
para arrestarlo, [40]pues le parecía que
arrestándole causaba un gran perjuicio a
los judíos. [41]Cuando las tropas estaban a
punto de apoderase de la torre, forzando
la puerta de entrada y con orden de
prender fuego e incendiar las puertas,
Razías, acosado por todas partes, se echó
sobre la espada. [42]Prefirió noblemente la 1 S 31 4+
muerte antes que caer en manos crimi-
nales y soportar afrentas indignas de su
nobleza. [43]Pero, como por la precipitación
del combate no había acertado al herirse y
las tropas irrumpían puertas adentro,
subió valerosamente a lo alto del muro y
se precipitó con bravura sobre las tropas;
[44]pero al retroceder éstas rápidamente a
distancia, vino él a caer en medio del
espacio libre. [45]Con aliento todavía y
enardecido su ánimo, se levantó derra-
mando sangre a torrentes; a pesar de las
graves heridas, atravesó corriendo por
entre las tropas, y se puso sobre una roca
escarpada. [46]Ya completamente exangüe,
se arrancó las entrañas y tomándolas con
ambas manos, las arrojó contra las tropas.
Y después de invocar al Dueño de la vida 7 9+
y del espíritu que otra vez se dignara
devolvérselas, llegó de este modo al trán-
sito.

Blasfemias de Nicanor.

15 [1]Supo Nicanor que los hombres de
Judas se hallaban en la región de
Samaría y decidió atacarlos sin riesgo en
el día del descanso. [2]Los judíos, que le
acompañaban a la fuerza, le dijeron:
"No mates así de modo tan salvaje y bár-
baro; respeta y honra más bien el día que
con preferencia ha sido santificado por
Aquel que todo lo ve." [3]Aquel hombre tres
veces malvado preguntó si en el cielo
había un Soberano que hubiera prescrito

14 25 Este final contrasta con el relato de 1 M 7 27, en que, tras un acercamiento entre Judas y Nicanor, sobreviene un súbito desacuerdo.

celebrar el día del sábado. [4]Ellos le replicaron: "Es el mismo Señor que vive como Soberano del cielo el que mandó observar el día séptimo." [5]Entonces el otro dijo: "También yo soy soberano en la tierra: el que ordena tomar las armas y prestar servicio al rey." Sin embargo no pudo realizar su malvado designio.

Exhortación y sueño de Judas.

[6]Nicanor, jactándose con altivez, deliberaba erigir un trofeo común* con los despojos de los hombres de Judas. [7]El Macabeo, por su parte, mantenía incesantemente su confianza, con la entera esperanza de recibir ayuda de parte del Señor, [8]y exhortaba a los que le acompañaban a no temer el ataque de los gentiles, teniendo presentes en la mente los auxilios que antes les habían venido del Cielo, y a esperar también entonces la victoria que les habría de venir de parte del Todopoderoso. [9]Les animaba citando la Ley y los Profetas*, y les recordaba los combates que habían llevado a cabo; así les infundía mayor ardor. [10]Después de haber estimulado sus ánimos, les puso además de manifiesto la perfidia de los gentiles y la violación de sus juramentos.

[11]Armó a cada uno de ellos, no tanto con la seguridad de los escudos y las lanzas, como con la confianza de sus buenas palabras. Les refirió además un sueño digno de crédito, una especie de visión*, que alegró a todos. [12]Su visión fue tal como
3 1+ sigue: Onías, que había sido sumo sacerdote, hombre bueno y bondadoso, afable, de suaves maneras, distinguido en su conversación, preocupado desde la niñez por la práctica de la virtud, suplicaba con las manos tendidas por toda la población de los judíos. [13]Luego se apareció también un hombre que se distinguía por su edad y su dignidad, rodeado de admirable y majestuosa soberanía. [14]Onías había dicho: "Este es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por su pueblo y por la ciudad santa, Jeremías*, el profeta de Dios." [15]Jeremías, tendiendo su diestra había entregado a Judas una espada de oro, y al dársela había pronunciado estas palabras: [16]"Recibe, como regalo de parte de Dios, esta espada sagrada, con la que destrozarás a los enemigos."

Disposiciones de los combatientes.

[17]Animados por estas bellísimas palabras de Judas capaces de estimular al valor y de robustecer las almas jóvenes, decidieron no resguardarse en la defensa, sino lanzarse valerosamente a la ofensiva y resolver la situación luchando con toda valentía, porque peligraban la ciudad, la religión y el Templo. [18]En verdad que el cuidado por sus mujeres e hijos, por sus hermanos y parientes quedaba en segundo término; el primero y principal era por el Templo consagrado. [19]Igualmente para 1 M 4 36
los que habían quedado en la ciudad no era menor la ansiedad, preocupados como estaban por el ataque en campo raso. [20]Todos aguardaban la decisión inminente. Los enemigos se habían concentrado y el ejército se había alineado en orden de batalla. Los elefantes se habían situado en lugar apropiado y la caballería estaba dispuesta en un ala. [21]Entonces el Macabeo, al observar la presencia de las tropas, la variedad de las armas preparadas y el fiero aspecto de los elefantes, extendió las manos al cielo e invocó al Señor que hace prodigios, pues bien sabía que, no por medio de las armas, sino según su decisión, concede él la victoria a los que la merecen*. [22]Decía su
invocación de la siguiente forma: "Tú, ‖1 M 7
Soberano, enviaste tu ángel a Ezequías, 40-42
rey de Judá, que dio muerte a cerca de 2 M 8 19
ciento ochenta y cinco mil hombres del 2 R 19 35
ejército de Senaquerib; [23]ahora también, Is 37 36
Señor de los cielos, envía un ángel bueno delante de nosotros para infundir el temor y el espanto. [24]¡Que el poder de tu brazo hiera a los que han venido blasfemando a atacar a tu pueblo* santo!" Así terminó sus palabras.

Derrota y muerte de Nicanor. ‖1 M 7 43-50

[25]Mientras la gente de Nicanor avanzaba al son de trompetas y cantos de guerra, [26]los hombres de Judas entablaron combate con el enemigo entre invocaciones y plegarias. [27]Luchando con las manos, pero orando a Dios en su corazón, abatieron no menos de treinta y cinco mil hombres, regocijándose mucho por la manifestación de Dios. [28]Al volver de su empresa, en gozoso retorno, reconocieron

15 6 Por "trofeo común" se designa un montón de piedras en torno al cual se apilaban las armas de los enemigos caídos en el campo de batalla.
15 9 Cf. el "tener como consolación los libros santos", 1 M 12 9.
15 11 "una especie de visión" corr.
15 14 Sobre el prestigio de Jeremías en esta época, véase 2 1+. Es un poderoso intercesor, como Moisés, Ex 32 11+. Este pasaje enseña que los santos intervienen eficazmente ante Dios en favor de los vivos.
15 21 Judas, jefe religioso, sabe que la victoria se consigue no tanto por las armas como por la voluntad del Señor.
15 24 "pueblo" corr.; "santuario" griego.

a Nicanor caído, con su armadura.
[29]Entre clamores y tumulto, bendecían
al Señor en su lengua patria. [30]Entonces, el
que se había consagrado por entero*, en
cuerpo y alma, al bien de sus conciuda-
danos, el que había guardado hacia sus
compatriotas los buenos sentimientos de
su juventud, mandó cortar la cabeza de
Nicanor y su brazo, hasta el hombro, y
llevarlos a Jerusalén. [31]Llegado allí con-
vocó a sus compatriotas y a los sacerdotes,
se puso ante el altar, y mandó a buscar a los
de la Ciudadela. [32]Les mostró la cabeza
del malvado Nicanor y la mano que aquel
blasfemo había tendido insolentemente
hacia la santa Casa del Todopoderoso; [33]y
después de haber cortado la lengua del
impío Nicanor, ordenó que se diera en
trozos a los pájaros y que se colgara frente
al santuario su brazo como paga de su
insensatez. [34]Todos entonces levantaron
hacia el cielo sus bendiciones en honor del
Señor que se les había manifestado, di-
ciendo: "Bendito el que ha conservado
puro su Lugar Santo."

[35]La cabeza de Nicanor fue colgada de 1 S 31 9-10
la Ciudadela*, como señal manifiesta y
visible para todos del auxilio del Señor.
[36]Decretaron todos por común acuerdo no
dejar pasar aquel día sin solemnizarlo, y
celebrarlo el día trece del duodécimo mes, 1 M 7 49+
llamado Adar en arameo*, la víspera del
Día de Mardoqueo*.

Epílogo del autor del resumen.

[37]Así pasaron los acontecimientos rela-
cionados con Nicanor. Como desde
aquella época la ciudad quedó en poder
de los hebreos, yo también terminaré aquí
mismo mi relato*. [38]Si ha quedado bello
y logrado en su composición, eso es lo
que yo pretendía; si imperfecto y medio-
cre, he hecho cuanto me era posible.
[39]Como el beber vino solo o sola agua es
dañoso, y en cambio, el vino mezclado
con agua es agradable y de un gusto deli-
cioso, igualmente la disposición grata del
relato encanta los oídos de los que dan en
leer la obra. Y aquí pongamos fin.

15 30 O: "el protagonista", cf. **1 M 9 11**, el que combate en primera fila, el actor que desempeña el primer papel, el más difícil.
15 35 Anacronismo (análogo al de **1 S 17 54**): la Ciudadela se hallaba aún en manos de los sirios.
15 36 (a) "en arameo" corr.
15 36 (b) La segunda parte del libro concluye con la institución de una fiesta, como lo hacía la primera parte, **10 8**+. El "Día de Mardoqueo" es el día de los Purim, Est **9** 20-22.
15 37 La victoria de Judas sobre Nicanor ha salvado al santuario, que ya no será amenazado: el autor ha conseguido el fin que se había propuesto. Sobre la preocupación por el Templo, cf. **1 M 4** 36+.

LOS LIBROS SAPIENCIALES

LOS LIBROS SAPIENCIALES

INTRODUCCIÓN

Se da el nombre de "libros sapienciales" a cinco libros del Antiguo Testamento : Job, los Proverbios, el Eclesiastés, el Eclesiástico *y* la Sabiduría. *Se les suele añadir con bastante impropiedad el* Cantar de los Cantares. *Representan una corriente de pensamiento que se halla también en cierto número de salmos y en una parte de los libros de Tobías y Baruc.*

Esta literatura sapiencial floreció en todo el Antiguo Oriente. Egipto produjo escritos de sabiduría a lo largo de su historia. En Mesopotamia se compusieron proverbios, fábulas y poemas sobre el sufrimiento, que se han comparado con Job. La Sabiduría de Ajicar, *que es de origen asirio y que fue traducida a varias lenguas antiguas, procede de ambientes de lengua aramea. Esta sabiduría es internacional. Manifiesta pocas preocupaciones religiosas y se desenvuelve en el orden profano. Ilustra el destino de los individuos, no por medio de una reflexión filosófica al estilo de los griegos, sino recogiendo los frutos de la experiencia. Es un arte de bien vivir y una señal de buena educación.*

Los israelitas conocieron esta sabiduría. El mayor elogio que la Biblia cree hacer de la sabiduría de Salomón es que superaba a la de los hijos de Oriente y a la de Egipto, 1 R **5** *10. Los sabios árabes y edomitas gozaban de renombre, Jr* **49** *7 ; Ba* **3** *22-23 ; Ab* **8**. *Job y los tres sabios, amigos suyos, viven en Edom. El autor de Tobías conocía la Sabiduría de Ajicar, y Pr* **22** *17 -* **23** *11 sigue de cerca las máximas egipcias de Amenemopé. A Hemán y Etán, sabios de Canaán, se les atribuye varios salmos, según 1 R* **5** *11. Los Proverbios contienen las Palabras de Agur, Pr* **30** *1-14, y las Palabras de Lemuel, Pr* **31** *1-9, ambos originarios de Massá, tribu del norte de Arabia, Gn* **25** *14.*

No es de extrañar que las primeras obras sapienciales de Israel se asemejen grandemente a las de sus vecinos : todas ellas proceden del mismo suelo. Las partes antiguas de los Proverbios apenas contienen otra cosa que preceptos de sabiduría humana. Con la excepción del Eclesiástico y de la Sabiduría, que son los más recientes, los libros sapienciales no abordan los grandes temas del Antiguo Testamento : la Ley, la Alianza, la Elección, la Salvación. Los sabios de Israel no muestran inquietud por la historia y el futuro de su pueblo, sino que escrutan el destino de los individuos, como sus colegas orientales. Pero lo consideran bajo un punto de vista más elevado, el de la religión yahvista. Por esto, y a pesar del origen común y de tantas semejanzas, existe en favor de la sabiduría israelita una diferencia esencial que se acentúa con el progreso de la Revelación. En efecto, la oposición sabiduría-locura se trueca en oposición entre justicia e iniquidad, entre piedad e impiedad. La verdadera sabiduría es efectivamente el temor de Dios, y el temor de Dios es la piedad. Si la sabiduría oriental es un humanismo, podría decirse que la sabiduría israelita es un "humanismo devoto".

Y, sobre todo, Israel pone la sabiduría del hombre en relación con la de Dios. Toda sabiduría procede de Dios porque sólo él es sabio, ya Pr **21** *30, con una sabiduría trascendente que el hombre ve actuando en la creación pero que él no es capaz de escrutar, Jb* **28**; **38-39**; *Si* **1** *1-10 ;* **16** *24s ;* **39** *12s ;* **42** *15 -* **43** *33, etc. En el gran prólogo que encabeza los Proverbios, Pr* **1-9**, *la Sabiduría divina habla como una persona, está a la vez presente en Dios desde la eternidad y actúa con él en la creación, sobre todo Pr* **8** *22-32. En Jb* **28**, *aparece como distinta de Dios, que es el único que sabe dónde aquélla se oculta. En Si* **24**, *la misma Sabiduría dice de sí que procede de la boca del Altísimo, que mora en los cielos y que Dios la envía a Israel. En Sb* **7** *22 -* **8** *1, es una emanación de la gloria del Omnipotente, una imagen de su bondad. Así, la Sabiduría, atributo de Dios, se separa de él y se convierte en persona. No parece que estas expresiones, aun con toda su viveza, excedan en la fe del Antiguo Testamento los límites de una personificación literaria ; pero no dejan de contener su misterio y preparan la revelación de las Personas Divinas. El Logos de San Juan está a la vez, como esta Sabiduría, en Dios y fuera de Dios, y todos estos grandes textos se aplican de una manera perfecta al Verbo encarnado.*

Como el destino de los individuos era la preocupación dominante de los sabios, el problema de la retribución tenía para ellos una importancia capital. Y la doctrina evoluciona en su ambiente y por su reflexión. En las partes antiguas de los Proverbios, la sabiduría, es decir la justicia, lleva necesariamente a la felicidad, y la locura, es

decir la iniquidad, lleva a la ruina. Dios es quien premia así a los buenos y castiga a los malos. Esta es todavía la posición del prólogo de los Proverbios, **3** *33-35;* **9** *6 y 18. Esta doctrina es por consiguiente el fundamento de la enseñanza de sabiduría y se deduce del hecho de que el mundo es gobernado por un Dios sabio y justo. Trata de recurrir a la experiencia, pero la experiencia la contradice a menudo. Esto es lo que expone de una manera dramática el libro de Job, en el que los tres amigos defienden la tesis tradicional. Mas para el problema del justo desgraciado no hay respuesta que satisfaga al espíritu, si nos atenemos a la retribución terrena; no hay más remedio que adherirse a Dios por la fe, a pesar de todo. El Eclesiastés, por muy diferente que sea su tono, no da una solución distinta; subraya igualmente la insuficiencia de las respuestas corrientes, y niega que sea posible pedir cuentas a Dios y exigir la felicidad como algo debido. El Eclesiástico sigue fiel a la misma doctrina, exalta la felicidad del sabio,* **14** *20 -* **15** *10, pero le obsesiona la idea de la muerte y sabe que todo depende de esta última hora; dice que "es fácil al Señor, el día de la muerte, pagar a cada uno según su proceder",* **11** *26, cf.* **1** *13;* **7** *36;* **28** *6;* **41** *9. Presiente la doctrina de los "novísimos" pero no la expresa claramente. Poco después de él, Dn* **12** *2 expresará explícitamente la fe en una retribución de ultratumba, y esta fe estará en él unida a la fe en la resurrección de los muertos, ya que la mentalidad hebrea no concibe una vida del espíritu separado de la carne. En el Judaísmo alejandrino, el progreso se realizará por camino paralelo y avanzará aún más. Como la filosofía platónica había liberado el pensamiento hebreo de sus ataduras con la teoría del alma inmortal, el libro de la Sabiduría afirma que "Dios creó al hombre incorruptible",* **2** *23, y que el alma fiel gozará, después de la muerte, de una felicidad sin fin junto a Dios, mientras que los impíos recibirán su castigo,* **3** *1-12. Al fin se ha dado la respuesta al gran problema de los sabios de Israel.*

La forma más simple y más antigua de la literatura sapiencial es el mâšâl. *Este es, en plural, el título del libro que nosotros llamamos "Proverbios". El* mâšâl *es, más exactamente, una fórmula sorprendente que cautiva la atención, un dicho popular o una máxima. Las colecciones antiguas de los Proverbios sólo contienen sentencias breves. Luego, el* mâšâl *se desarrolla, se hace parábola o alegoría, discurso o razonamiento. Esta evolución, sensible ya en las pequeñas secciones añadidas a los Proverbios y más aún en el prólogo, Pr* **1-9**, *se precipita en los libros siguientes: Job o la Sabiduría son grandes obras literarias.*

La brevedad de las sentencias, que así se imprimen en la memoria, las hacía aptas para la enseñanza oral. El padre o la madre se las enseña a su hijo, Pr **1** *8;* **4** *1;* **31** *1; Si* **3** *1, y el maestro seguirá llamando "hijo suyo" al discípulo a quien forma, porque los sabios hacen escuela, Si* **51** *23,26; cf. Pr* **7** *1s;* **9** *1s. La sabiduría se convierte en privilegio de la clase instruida, y por lo mismo de la que también sabe escribir; sabios y escribas aparecen juntos en Jr* **8** *8-9, y Si* **38** *24 -* **39** *11 ensalza el oficio de escriba, que le permite adquirir la sabiduría, contraponiéndolo a los oficios manuales. De entre los escribas designaba el rey sus funcionarios y en la corte se desarrollaron antes que en sitio alguno las doctrinas de sabiduría. Todos estos rasgos tienen sus paralelos exactos en los demás ambientes de la sabiduría oriental, en Egipto o en Mesopotamia. Una de las colecciones salomónicas de los Proverbios fue reunida por "los hombres de Ezequías, rey de Judá", Pr* **25** *1. Pero tales sabios no eran sólo coleccionistas de máximas antiguas, sino que también ellos mismos escribían. Terminaron formando una casta, una especie de Academia de Ciencias Morales, en la que unos doctos escribían para otros doctos.*

El ambiente de los sabios es, pues, muy diferente de aquéllos de los que han salido los escritos sacerdotales y los escritos proféticos, y Jr **18** *18 enumera como tres clases a sacerdotes, sabios y profetas. Diferentes son sus preocupaciones: los sabios no tienen interés especial en el culto y no parecen conmoverse ante las calamidades de su pueblo ni atormentarse con la gran esperanza que le sostiene; Jeremías parece estimarlos en poco, Jr* **8** *9. Mas, a partir del Destierro, estas tres corrientes confluyen. El prólogo de los Proverbios adquiere un tono de predicación profética; el Eclesiástico,* **44-49**, *y la Sabiduría,* **10-19**, *meditan largamente sobre la Historia Sagrada; el Eclesiástico venera el sacerdocio, se muestra fervoroso del culto, finalmente identifica la Sabiduría con la Ley, Si* **24** *23-24: es la alianza entre el escriba (o el sabio) y el doctor de la Ley que encontraremos en los tiempos evangélicos.*

Aquí llegamos, en el Antiguo Testamento, al término de un largo camino, en cuyo arranque estaba Salomón. También en este aspecto hallamos paralelos orientales: dos escritos de la sabiduría egipcia eran considerados como las enseñanzas que un Faraón había dado a su hijo. Desde 1 R **5** *9-14, cf.* **3** *9-12 y 28;* **10** *1-9, hasta Si* **47** *12-17, Salomón fue alabado como el sabio más grande de Israel, y se le atribuyen las dos*

colecciones más importantes y más antiguas de los Proverbios, **10-22** *y* **25-29;** *esto explica el título que se da a todo el libro, Pr* **1** *1. Bajo su nombre se pusieron asimismo el Eclesiastés, la Sabiduría y el Cantar. Toda esta enseñanza gradualmente dispensada al pueblo elegido preparaba la revelación de la Sabiduría Encarnada. Pero "aquí hay algo más que Salomón", Mt* **12** *42.*

EL LIBRO DE JOB

INTRODUCCIÓN

La obra maestra literaria del movimiento de Sabiduría es el libro de Job. Comienza con una narración en prosa. Había una vez un gran siervo de Dios, llamado Job, que vivía rico y feliz. Dios permitió a Satán que le probara para ver si seguía siendo fiel en el infortunio. Herido primero en sus bienes y sus hijos, Job acepta que Dios se tome lo que le había dado. Herido en su carne con una enfermedad repugnante y dolorosa, Job sigue sumiso y rechaza a su mujer que le aconseja maldecir a Dios. Luego, llegan tres amigos suyos a compadecerle, Elifaz, Bildad y Sofar, **1-2.** *Después de este prólogo se inicia un amplio diálogo poético que forma el cuerpo del libro. Primero es una conversación entre cuatro : en tres ciclos de discursos,* **3-14, 15-21, 22-27,** *Job y sus amigos contraponen sus concepciones de la justicia divina ; las ideas avanzan sin excesiva sujeción a un plan, gracias a una luz que se concentra intensamente sobre los principios establecidos ya desde el comienzo. Elifaz habla con la moderación de la edad y también con la severidad que puede dar una larga experiencia de los hombres ; Sofar se deja llevar por arrebatos de la juventud ; Bildad es un hombre sentencioso que se mantiene en un término medio. Pero los tres defienden por igual la tesis tradicional de la retribución terrestre : si Job sufre, es que ha pecado ; puede él creerse justo a sus propios ojos, pero no lo es a los ojos de Dios. Ante las protestas de inocencia de Job se limitan a endurecer su postura. A estas consideraciones teóricas, Job opone su dolorosa experiencia y las injusticias que llenan el mundo. Lo repite sin cesar, y sin cesar choca con el misterio de un Dios justo que aflige al justo. No avanza, forcejea en la noche. En su confusión moral tiene gritos de rebeldía y palabras de sumisión, al igual que tiene momentos de crisis y de alivio en su sufrimiento físico. Este movimiento alternativo alcanza dos cumbres : el acto de fe del cap.* **19** *y la protesta final de inocencia del cap.* **31.** *Entonces interviene un nuevo personaje, Elihú, quien a la vez desautoriza a Job y a sus amigos y trata de justificar la conducta de Dios con una elocuencia difusa,* **32-37.** *Le interrumpe el mismo Yahvéh, que responde a Job "desde el seno de la tempestad", es decir en el marco de las antiguas teofanías, o que más bien se niega a responder, porque el hombre no tiene derecho a juzgar a Dios que es infinitamente sabio y omnipotente, y Job reconoce que ha hablado neciamente,* **38** *1 -* **42** *6. El libro concluye con un epílogo en prosa : Yahvéh censura a los tres interlocutores de Job y a éste le devuelve hijos e hijas y sus bienes doblados,* **42** *7-17.*

El personaje principal de este drama, Job, es un héroe de los viejos tiempos, Ez **14** *14,20, que se supone vivió en la época patriarcal, en los confines de Arabia y del país de Edom, en una región cuyos sabios eran célebres, Jr* **49** *7 ; Ba* **3** *22-23 ; Ab* **8,** *y de donde también proceden sus tres amigos. La tradición le consideraba como un gran justo, cf. Ez* **14,** *que se había mantenido fiel a Dios en una prueba excepcional. El autor se ha servido de esta vieja historia para encuadrar su libro y, a pesar de las diferencias de estilo y de tono, el diálogo poético no ha podido existir sin el prólogo y el epílogo en prosa.*

Se ha impugnado la autenticidad de algunos pasajes dentro del diálogo. El poema sobre la Sabiduría, **28,** *difícilmente puede ponerse en labios de Job, puesto que contiene ya la respuesta que Dios dará a sus preguntas,* **38-39.** *Pero es una obra que procede del mismo ambiente, quizá del mismo autor, y que ha sido compuesta al margen del libro ; no es posible señalar por qué ha sido colocada precisamente en este lugar, donde no tiene conexión alguna con el contexto. También se ha dudado de que los discursos de Yahvéh,* **38-41,** *pertenezcan al poema primitivo ; pero esta hipótesis no ha entendido el sentido del libro : estos discursos dan al problema la única solución que el autor entreveía, la del misterio de las acciones de Dios, precisamente porque no tienen en cuenta la discusión que ha precedido ni el caso particular de Job y porque transfieren el debate del plano humano al plano puramente divino. Algunos querrían descartar al menos, dentro de esta sección, el pasaje sobre el avestruz,* **39** *13-18, y las largas descripciones de Behemot y de Leviatán,* **40** *15-*
41 *26, pero no hay razón alguna decisiva y la cuestión tiene importancia secundaria. Finalmente, hay un cierto desorden en los caps* **24-27,** *que puede explicarse por accidentes de la tradición manuscrita o por retoques redaccionales.*

La autenticidad de los discursos de Elihú, **32-37,** *encierra mayor dificultad. El perso-*

naje interviene súbitamente, sin haber sido anunciado, y Yahvéh, que le interrumpe, no le tiene en cuenta. Esto es tanto más extraño cuanto que Elihú ha anticipado parte del contenido de los discursos de Yahvéh; incluso produce la impresión de querer completarlos. Por otra parte, repite inútilmente lo que han dicho los tres amigos. Y en fin, el vocabulario y el estilo son distintos. Parece, pues, que esos capítulos han sido añadidos al libro, y por distinto autor. Pero también son inspirados y aportan su contribución doctrinal.

No conocemos al autor de Job más que por la obra maestra que ha compuesto. Se ve en ella que ciertamente era un israelita, nutrido en las obras de los profetas y en las enseñanzas de los sabios. Vivía muy probablemente en Palestina, pero debió de viajar o residir en el extranjero, especialmente en Egipto. Sobre la fecha en que vivió sólo tenemos hipótesis. El tono patriarcal de la narración en prosa hizo creer a los antiguos que el libro era obra de Moisés, como el Génesis. Pero el argumento, de todos modos, sólo valdría para el marco del poema, y ese colorido se explica suficientemente como una herencia de la tradición o como un remedo literario. El libro es posterior a Jeremías y Ezequiel, con los que tiene contactos de expresión y de pensamiento, y su lenguaje está fuertemente impregnado de aramaísmos. Esto nos sitúa después del Destierro, en un momento en que la obsesión por la suerte de la nación es sustituida por la preocupación del destino individual. La fecha más indicada, pero sin razones decisivas, es el comienzo del siglo V antes de nuestra era.

El autor considera el caso de un justo que sufre. Para la doctrina corriente de la retribución terrena, semejante caso sería una paradoja irreal: el hombre recibe aquí abajo el premio o el castigo de sus obras. En el plano colectivo, la norma está claramente propuesta por los grandes textos de Dt **28** *y Lv* **26**; *los libros de los Jueces y los Reyes muestran cómo se aplica el principio a lo largo de la historia, y la predicación profética lo supone constantemente. La noción de la responsabilidad individual, latente ya y en ocasiones expresada, Dt* **24** *16; Jr* **31** *29-30; 2 R* **14** *6, está claramente expuesta por Ez* **18**. *Pero el mismo Ezequiel se atiene a la retribución terrena y, con ello, incurre en el mentís flagrante de los hechos. Puede aceptarse, en una perspectiva de solidaridad, que los pecados de la colectividad se impongan, que los justos sean castigados con los malvados. Mas si cada uno ha de ser tratado conforme a sus obras, ¿cómo es posible que sufra un justo? Ahora bien, hay justos que sufren, y cruelmente; testigo Job. El lector sabe ya, por el prólogo, que los males de aquél vienen de Satán y no de Dios, y que tratan de probar su fidelidad. Pero Job no lo sabe, ni tampoco sus amigos. Éstos dan las respuestas tradicionales: la felicidad de los malos es de breve duración, cf. Sal* **37** *y* **73**, *el infortunio de los justos prueba su virtud, cf. Gn* **22** *12, o bien la pena es castigo de faltas cometidas por ignorancia o por debilidad, cf. Sal* **19** *13;* **25** *7. Esto, mientras creen en la inocencia relativa de Job; pero los gritos que el dolor le arranca y sus arrebatos contra Dios, les llevan a admitir en él un estado de injusticia mucho más profundo: los males que Job padece no pueden explicarse más que como castigo de pecados graves. Los discursos de Elihú ahondan en estas soluciones: si Dios aflige a los que parecen justos, es para hacerles expiar pecados de omisión o faltas inadvertidas o bien —y esta es la aportación más original de estos capítulos— para prevenir faltas más graves y curar el orgullo. Pero Elihú mantiene como los tres amigos, si bien con menor dureza, la conexión entre el sufrimiento y el pecado personal.*

Contra esta rigurosa correlación se alza Job con toda la fuerza de su inocencia. No niega la retribución terrena; la espera, y Dios se la concederá finalmente en el epílogo. Mas para él resulta un escándalo el que le sea negada al presente, y en vano busca el significado de su prueba. Lucha desesperadamente para encontrar a Dios que se le oculta y a quien sigue creyendo bueno. Y cuando Dios interviene, lo hace para revelar la trascendencia de su ser y de sus designios y para reducir a silencio a Job. Esta es la lección religiosa del libro: el hombre debe persistir en la fe incluso cuando su espíritu no encuentra sosiego. En aquella etapa de la Revelación, el autor del libro de Job no podía avanzar más. Para esclarecer el misterio del dolor inocente, era necesario esperar hasta que llegase la seguridad de las sanciones de ultratumba y se conociese el valor del sufrimiento de los hombres unido al sufrimiento de Cristo. Dos textos de san Pablo responderán al angustioso problema de Job: "Los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros", Rm **8** *18, y "completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia", Col* **1** *24.*

JOB

I. PRÓLOGO*

Satán prueba a Job.

Ez 14 14+ **1** [1]Había en el país de Us* un hombre
llamado Job: hombre cabal y recto,
que temía a Dios y se apartaba del mal.
[2]Le habían nacido siete hijos y tres hijas.
Gn 12 16; 3 2; 26 14 [3]Su hacienda era de siete mil ovejas, tres
mil camellos, quinientas yuntas de
bueyes, quinientas asnas, además de una
servidumbre muy numerosa. Este hom-
bre era, pues, más grande que todos los
hijos de Oriente*. [4]Solían sus hijos cele-
brar banquetes en casa de cada uno de
ellos, por turno, e invitaban también a sus
tres hermanas a comer y beber con ellos.
[5]Al terminar los días de estos convites,
1 S 16 5 Job les mandaba a llamar para purifi-
carlos*; luego se levantaba de madrugada
y ofrecía holocaustos por cada uno de
ellos. Porque se decía: "Acaso mis hijos
hayan pecado y maldecido* a Dios en su
corazón." Así hacía Job siempre.

R 22 19-23 Gn 6 1+ [6]Un día, cuando los Hijos de Dios*
venían a presentarse ante Yahvéh, se pre-
sentó también entre ellos Satán*. [7]Y
Za 3 1-2 Gn 3 1+ Yahvéh dijo a Satán: "¿De dónde vienes?"
Satán respondió a Yahvéh: "De recorrer
la tierra y pasearme por ella." [8]Y Yahvéh
dijo a Satán: "¿No te has fijado en mi
siervo Job? ¡No hay nadie como él en la
tierra; es un hombre cabal y recto, que
teme a Dios y se aparta del mal!" [9]Res-
pondió Satán a Yahvéh: "¿Es que Job
teme a Dios de balde? [10]¿No has levan-
tado tú una valla en torno a él, a su casa
y a todas sus posesiones? Has bendecido
la obra de sus manos y sus rebaños hormi-
guean por el país. [11]Pero extiende tu mano
y toca todos sus bienes; ¡verás si no te
maldice a la cara!" [12]Dijo Yahvéh a
Satán: "Ahí tienes todos sus bienes en
tus manos. Cuida sólo de no poner tu
mano en él." Y Satán salió de la presencia
de Yahvéh.

[13]Un día en que sus hijos y sus hijas
estaban comiendo y bebiendo vino en
casa del primogénito, [14]vino un mensa-
jero donde Job y le dijo: "Tus bueyes
estaban arando y las asnas pastando cerca
de ellos; [15]de pronto irrumpieron los
sabeos* y se los llevaron, y a los criados 1 R 10 1+
los pasaron a cuchillo. Sólo yo pude
escapar para traerte la noticia." [16]Toda-
vía estaba éste hablando, cuando llegó
otro que dijo: "Cayó del cielo el fuego de
Dios*, que quemó tus ovejas y tus hom-
bres y los devoró. Sólo yo pude escapar
para traerte la noticia." [17]Aún estaba
hablando éste, cuando llegó otro que
dijo: "Los caldeos, divididos en tres
cuadrillas, se lanzaron sobre tus camellos,
se los llevaron, y a los criados los pasaron
a cuchillo. Sólo yo pude escapar para
traerte la noticia." [18]Todavía estaba éste
hablando, cuando llegó otro que dijo:
"Tus hijos y tus hijas estaban comiendo
y bebiendo vino en casa del primogénito.
[19]De pronto sopló un fuerte viento del
lado del desierto y sacudió las cuatro
esquinas de la casa; y ésta se desplomó
sobre los jóvenes, que perecieron. Sólo yo
pude escapar para traerte la noticia."

[20]Entonces Job se levantó y rasgó su
vestido. Luego se rapó la cabeza*, cayó
en tierra, se postró, [21]y dijo:

"Desnudo salí del seno de mi madre, Qo 5 14
desnudo allá retornaré*.
Yahvéh dio, Yahvéh quitó: Si 40 1
¡Sea bendito el nombre de Yahvéh!" Gn 2 7; 3 Sal 139 1 Si 11 14

[22]En todo esto no pecó Job, ni profirió
la menor insensatez contra Dios. Qo 5 18

1 El autor ha conservado en este relato en prosa el carácter propio de relato popular.
1 1 Sin duda al sur de Edom. Cf. Gn 36 28; Lm 4 21.
1 3 Este término designa a todos los que habitaban al este de Palestina, más especialmente en país edomita y árabe, cf. Nm 24 21+.
1 5 (a) Lit. "santificarlos". Se trata de ritos cuya finalidad era eliminar los defectos que inhabilitaban para la vida cultual, cf. Lv 11 1+.
1 5 (b) El hebr. dice "bendecido". Igualmente en 1 11 y 2 5,9. El verbo original, "maldecir", "blasfemar", ha sido así sustituido para evitar la presencia de un término peyorativo junto al nombre de Dios.
1 6 (a) Cf. 38 7; Gn 6 1-4; Sal 29 1; 82 1; 89 7. Se trata de seres superiores al hombre, que forman la corte de Yahvéh y su consejo. Se les identifica con los ángeles (los Setenta traducen: "los ángeles de Dios").
1 6 (b) Es decir "el Adversario". Este término, tomado al parecer del lenguaje jurídico, cf. Sal 109 6, irá designando cada vez más a un ser fundamentalmente malo, Za 3 1-2, y se convertirá en nombre propio, 1 Cro 21 1, el de la potencia del mal, cf. Lc 10 18. Ap 12 9; 20 2 lo hace sinónimo del Dragón, del Diablo, de la Serpiente, cf. Gn 3 1+, otras designaciones o figuras del espíritu del mal. Aquí, Satán tienta al hombre para empujarle al pecado, como la serpiente de Gn 3.
1 15 Sabeos y caldeos (v. 17) son aquí tribus de nómadas saqueadores.
1 16 El rayo. Cf. 2 R 1 10,12,14.
1 20 Ritos de duelo.
1 21 Parece establecerse un paralelo entre la tierra madre y el seno materno.

1 6+ **2** [1]Un día que los Hijos de Dios venían
a presentarse ante Yahvéh, se pre-
sentó también entre ellos Satán. [2]Y Yah-
véh dijo a Satán: "¿De dónde vienes?"
Satán respondió a Yahvéh: "De recorrer
la tierra y pasearme por ella." [3]Y Yahvéh
dijo a Satán: "¿Te has fijado en mi siervo
Job? ¡No hay nadie como él en la tierra:
es un hombre cabal y recto, que teme a
Dios y se aparta del mal! Aún persevera
en su entereza, y bien sin razón me has
incitado contra él para perderle." [4]Res-
pondió Satán a Yahvéh: "¡Piel por piel*!
¡Todo lo que el hombre posee lo da por
su vida! [5]Pero extiende tu mano y toca
sus huesos y su carne; ¡verás si no te
maldice a la cara!" [6]Y Yahvéh dijo a
Satán: "Ahí le tienes en tus manos; pero
respeta su vida."

[7]Satán salió de la presencia de Yahvéh,
e hirió a Job con una llaga maligna desde
la planta de los pies hasta la coronilla de
la cabeza. [8]Job tomó una tejoleta para
rascarse, y fue a sentarse entre la basura.
[9]Entonces su mujer le dijo: "¿Todavía
perseveras en tu entereza? ¡Maldice a
Dios y muérete!" [10]Pero él le dijo: "Ha-
blas como una estúpida cualquiera. Si
aceptamos de Dios el bien, ¿no aceptare-
mos el mal?" En todo esto no pecó Job
con sus labios.

Tb 2 14+
2 R 6 33

Los tres amigos de Job.

[11]Tres amigos de Job se enteraron de
todos estos males que le habían sobre-
venido, y vinieron cada uno de su país:
Elifaz de Temán, Bildad de Šúaj y Sofar
de Naamat*. Y juntos decidieron ir a
condolerse y consolarle. [12]Desde lejos
alzaron sus ojos y no le reconocieron*.
Entonces rompieron a llorar a gritos.
Rasgaron sus mantos y se echaron polvo
sobre su cabeza*. [13]Luego se sentaron en
el suelo junto a él, durante siete días y
siete noches. Y ninguno le dijo una pala-
bra, porque veían que el dolor era muy
grande.

Is 52 14

II. DIÁLOGO

I. PRIMER CICLO DE DISCURSOS

Job maldice el día de su nacimiento.

Jr 20 14-18

3 [1]Después de esto, abrió Job la boca y maldijo su día. [2]Tomó Job la palabra y dijo:

[3]¡Perezca el día en que nací,
y la noche que dijo: "Un varón ha sido concebido*"!
[4]El día aquel hágase tinieblas,
no se acuerde de él Dios desde allá arriba,
ni resplandezca sobre él la luz.
[5]Lo manchen tinieblas y sombras*,
un nublado se cierna sobre él,
le estremezca un eclipse.
[6]¡Oh sí*, la oscuridad de él se apodere,
no se añada a los días del año,
ni entre en la cuenta de los meses!
[7]Y aquella noche hágase lúgubre,
impenetrable a los clamores de alegría.
[8]Maldíganla los que maldicen el día*,
los dispuestos a despertar a Leviatán*.

Si 23 14
Mt 26 24

2 4 Locución proverbial: "Toma y daca".
2 11 Las tres ciudades se localizan en la región idumea y árabe. Edom y el "Oriente", cf. 1 3+, eran considerados en Israel como patria de la sabiduría: 1 R 5 10-11; 10 1-3; Pr 30 1; 31 1; Jr 49 7; Ab 8; Ba 3 22-23.
2 12 (a) Hasta tal punto estaba desfigurado (como el Siervo doliente en Is 52 14).
2 12 (b) Rito de penitencia y, sobre todo, de duelo. Los tres amigos consideran a Job como muerto. El texto añade: "hacia el cielo", sin duda, glosa que convertiría el gesto, cf. Hch 22 23, en una señal de indignación que toma al Cielo por testigo, para provocar su venganza o para cubrirse contra ella.
3 3 Dos maldiciones paralelas, la del día del nacimiento y la de la noche de la concepción.
3 5 Hebr.: "sombra de la muerte". —"eclipse" corr.; "como amarguras de día" hebr.
3 6 "Oh sí" tomado del v. 7; "aquella noche" hebr. —"se añada" versiones, "se alegre" hebr.
3 8 (a) O los enemigos de la luz, los que actúan en las tinieblas, cf. 24 13s; 38 15; o bien, los que, como Job, maldicen el día de su nacimiento; o mejor aún, los hechiceros o echadores de suertes, capaces, según se creía, de cambiar con sus imprecaciones y sortilegios los días fastos en nefastos, o bien de provocar los eclipses, cuando "Leviatán" engullía momentáneamente al sol.
3 8 (b) Leviatán (o también el Dragón, la Serpiente Huidiza), cf. 40 25+; Is 27 1; 51 9; Am 9

9Sean tinieblas las estrellas de su aurora,
la luz espere en vano,
y no vea los párpados del alba.
10Porque no me cerró las puertas del vientre donde estaba,
ni ocultó a mis ojos el dolor.

10 18-19 11¿Por qué no morí cuando salí del seno,
o no expiré al salir del vientre?
12¿Por qué me acogieron dos rodillas?
¿por qué dos pechos para que mamara?
Qo 6 3 16¿Por qué no fui un aborto oculto,
como los niños que no vieron la luz?
13Pues ahora estaría acostado y tranquilo,
dormiría un sueño de reposo,
Is 14 9-11 14con los reyes y los notables de la tierra,
z 22 18-32 que se edifican soledades*;
15o con los príncipes que poseen oro
y llenan de plata sus moradas*.
17Allí* acaba la agitación de los malvados,
allí descansan los exhaustos.
18También están tranquilos los cautivos,
sin oir más la voz del capataz.
19Chicos y grandes son allí lo mismo,
y el esclavo es libre de su dueño.

20¿Para qué dar la luz a un desdichado,
la vida a los que tienen amargada el alma,
↗Ap 9 6 21a los que ansían la muerte que no llega
y excavan en su búsqueda más que por un tesoro,
22a los que se alegran ante el túmulo*
y exultan cuando alcanzan la tumba,
Pr 4 18-19 23a un hombre cuyo camino está cerrado,
Is 26 7 y a quien Dios por todas partes cerca?

Sal 42 4 24Como alimento viene mi suspiro,
como el agua se derraman mis lamentos.
Pr 10 24 25Porque si de algo tengo miedo, me acaece,
y me sucede lo que temo.
26No hay para mí tranquilidad ni calma,
no hay reposo: turbación es lo que llega.

Confianza en Dios*.

4 1Elifaz de Temán tomó la palabra y dijo:

2Si se intentara hablarte*, ¿lo soportarías?
Pero ¿quién puede contener sus palabras?
3Mira, tú dabas lección a mucha gente,
infundías vigor a las manos caídas;
4tus razones sostenían a aquel que vacilaba,
robustecías las rodillas endebles.

3; Sal 74 14; 104 26, era en la mitología fenicia un monstruo del caos primitivo, cf. 7 12+; la imaginación popular solía temer que despertara, excitado por una maldición eficaz contra el orden existente. La Serpiente de Ap 12 3, que encarna la resistencia frente a Dios de la potencia del mal, presenta algunos rasgos de esta serpiente del caos.
3 14 El contexto evoca mansiones funerarias (a menudo construidas en lugares desiertos); podría traducirse: "que se edifican (mansiones) en las soledades".
3 15 Sus tumbas, al parecer, como los reyes de Ur y los Faraones.
3 17 En el šeol, cf. Nm 16 33+.
3 22 "túmulo" corr.
4 Esta respuesta de Elifaz expresa, pero con más dureza, la doctrina tradicional de la retribución: doctrina que sigue siendo verdadera, a pesar de sus limitaciones. El poeta, aun dudando de la validez de tal doctrina para todos los casos, parece con todo haber expresado parte de sus convicciones personales.
4 2 "hablar (te)" versiones; "palabra" hebr.

5Y ahora que otro tanto te toca, te deprimes, Pr 24 10
te alcanza el golpe a ti, y todo te turbas.
6¿No es tu confianza tu piedad,
y tu esperanza tu conducta intachable?
7¡Recuerda! ¿Qué inocente jamás ha perecido?
¿dónde han sido los justos extirpados? Sal 37 25
8Así lo he visto: los que labran maldad Pr 12 21
y siembran aflicción, de ellas cosechan. Si 2 10
9Bajo el aliento de Dios perecen éstos, 2 P 2 9
al soplo de su ira desparecen. Pr 22 8
10El rugido del león, la voz del leopardo Si 7 3
y los dientes de los leoncillos quedan rotos. Pr 28 15
11Perece el león falto de presa, Sal 17 12; 22 14,22
y los cachorros de la leona se dispersan.

12A mí se me ha dicho furtivamente una palabra*,
mi oído ha percibido su susurro.
13En las pesadillas de las visiones de la noche,
cuando a los hombres el sopor invade,
14un temblor me entró, un escalofrío,
y estremeció todos mis huesos...
15Se escurre un soplo por mi rostro,
eriza los pelos de mi carne.
16Alguien surge... no puedo reconocer su cara;
una imagen delante de mis ojos.
Silencio..., después oigo una voz: 1 R 19 12-1
17"¿Es justo ante Dios algún mortal? Sal 143 2
¿ante su Hacedor es puro un hombre? Jb 14 4+; 15 14; 25 4-
18Si no se fía de sus mismos servidores,
y aun a sus ángeles achaca desvarío*,
19¡cuánto más a los que habitan estas casas de arcilla, 15 15-16
ellas mismas hincadas en el polvo!
Se les aplasta como a una polilla;
20de la noche a la mañana quedan pulverizados.
Para siempre perecen sin advertirlo nadie.
21Se les arranca la cuerda de su tienda*,
mueren y no de sabiduría*."

5 1¡Llama, pues! ¿Habrá quien te responda?
¿a cuál de los santos* te vas a dirigir?
2En verdad el enojo mata al insensato,
la cólera hace morir al necio.
3Yo mismo he visto al insensato echar raíces,
y sin tardar he maldecido su mansión*:
4¡Estén sus hijos lejos de toda salvación,
sin defensor hollados en la Puerta*! Sal 127 5
5Su cosecha la devora un hambriento,
a sus escondrijos se la lleva*,
y los sedientos absorben su fortuna.
6No, no brota la iniquidad del polvo,
ni germina del suelo la aflicción.

4 12 Una palabra del cielo, comunicada quizá por medio de un ángel, en sueños, cf. Gn 2 21; 15 12. —Por lo mismo, la doctrina de los Sabios no se reduce a un saber racional trasmitido por tradición, sino que se abre a revelaciones que le dan un carácter "carismático".
4 18 "Servidores de Dios" y ángeles se identifican. Si estos seres, que están cerca de Dios, conservan a pesar de todo una debilidad radical, con mayor razón el hombre carnal y perecedero.
4 21 (a) Lit. "su cuerda".
4 21 (b) La muerte prematura que el hombre atrae con su necedad, o bien la muerte que es herencia del ser humano como tal y que su ciencia limitada no puede impedir.
5 1 Los ángeles, cf. 15 15 (aclarado por 4 18); Za 14 5; Dn 4 10,14,20; 8 13. También se menciona su intercesión 33 23-24; Za 1 12; Tb 12 12.
5 3 El texto de los vv. 3-4 no es muy seguro y la traducción es conjetural.
5 4 La puerta principal de la ciudad, lugar de las reuniones y de los juicios.
5 5 "a sus escondrijos" corr.; "hacia fuera de las espinas" hebr. —"sedientos" vers.; "lazo" hebr.

15 35 [7]Es el hombre quien la aflicción engendra,
Gn 3 17-19 como levantan el vuelo los hijos del relámpago*.

[8]Yo por mí a Dios recurriría,
expondría a Dios mi causa.
=9 10 [9]Él es autor de obras grandiosas e insondables,
Si 43 32 de maravillas sin número.
[10]Él derrama la lluvia sobre la haz de la tierra,
y envía las aguas a los campos.
1 S 2 7-8 [11]Para poner en alto a los postrados,
Sal 75 7-8 y que los míseros a la salud se eleven,
12 23-25 [12]desbarata las tramas de los astutos,
y sus manos no logran sus intrigas.
*1 Co 3 19 [13]Prende a los sabios en su astucia,
el consejo de los sagaces se hace ciego.
Jn 12 35 [14]En pleno día tropiezan con tinieblas,
a mediodía van a tientas cual si fuese de noche.
[15]Él salva al arruinado* de sus fauces
y al indigente de las manos del violento.
[16]Así el débil renace a la esperanza,
y cierra su boca la injusticia.

r 3 11-12+ [17]¡Oh sí, feliz el hombre a quien corrige Dios!
Gn 17 1+ ¡No desprecies, pues, la lección* de Šadday*!
Dt 32 39 [18]Pues él es el que hiere y el que venda la herida,
Os 6 1 el que llaga y luego cura con su mano;
[19]seis veces ha de librarte de la angustia,
y a la séptima* el mal no te alcanzará.
Jr 39 18 [20]Durante el hambre te salvará de la muerte,
Sal 33 19 y en la guerra, del alcance de la espada.
Sal 12 3-5; [21]Estarás a cubierto del punzón de la lengua,
31 21; 91 sin miedo a la devastación, cuando se acerque.
[22]Te reirás de la sequía y de la helada*,
y no temerás a las bestias de la tierra.
Is 5 2 [23]Pues con las piedras del campo* harás alianza,
2 R 3 19,25 la bestia salvaje vivirá en paz contigo.
Os 2 20 [24]Sabrás que tu tienda está a cubierto,
Is 11 6-8 nada echarás en falta cuando revises tu morada.
Dt 28 4,11 [25]Sabrás que tu descendencia es numerosa,
tus vástagos, como la hierba de la tierra.
[26]Llegarás a la tumba vigoroso,
como se hacinan las gavillas a su tiempo.
[27]Todo esto es lo que hemos observado: y así es.
A ti te toca escuchar y aprovecharte.

Tan solo el hombre afligido conoce su miseria.

6 [1]Job tomó la palabra y dijo:

[2]¡Ah, si pudiera pesarse mi aflicción,
si mis males se pusieran en la balanza juntos!
[3]Pesarían más que la arena de los mares:
por eso mis razones se desmandan.
7 20; 16 13 [4]Pues las flechas de Šadday están en mí,
Sal 38 3 mi espíritu bebe su veneno,
Sal 88 17 y contra mí se alinean los terrores de Dios.

5 7 "quien engendra" corr.; "ha nacido" hebr. —"del relámpago", lit. "de Réšef" (un dios del relámpago y del trueno). Se refiere a las águilas.
5 15 "arruinado" corr.
5 17 (a) Los males de Job son, pues, un correctivo, una lección dolorosa pero saludable. Así lo dirá también Elihú, 33 19s.
5 17 (b) Este nombre divino de la época patriarcal, cf. Gn 17 1+, se emplea en Jb por arcaísmo.
5 19 Elifaz se expresa a la manera de los "proverbios numéricos", cf. Pr 6 16-19; 30 15s.
5 22 "de la sequía y de la helada" corr.
5 23 En Palestina hay que limpiar de estas piedras los campos de labranza. Cf. Is 5 2; 2 R 3 19,25.

5¿Rozna un onagro junto a la hierba verde,
o muge un buey junto a su forraje?
6¿Se come acaso lo insípido sin sal?
en la clara del huevo* ¿hay algún gusto?
7Así, lo que ni tocar mi alma quiere
ha venido a ser mi comida de enfermo*.

8¡Quién me diera el lograrse mi ruego
y que Dios cumpliera mi esperanza,
9que él consintiera en aplastarme,
que soltara su mano y me segara! 7 15 Nm 11 15
10Tendría siquiera este consuelo, 1 R 19 4
exultaría de gozo en mis tormentos crueles,
por no haber eludido los decretos del Santo*. Lv 17 1+
11¿Cuál es mi fuerza para que aún espere, Is 6 3+
cuál mi fin para que aguante mi alma?
12¿Es mi fuerza la fuerza de la roca?
¿es mi carne de bronce?
13¿No está mi apoyo en una nada?
¿no se me ha ido lejos toda ayuda?
14El que retira* la compasión al prójimo 29 12-13; 31 16-20
abandona el temor de Šadday*. 1 Jn 3 17

15Me han defraudado mis hermanos lo mismo que un torrente,
igual que el cauce de torrentes que pasan: Jr 15 18
16cubiertos estaban por el hielo,
en ellos la nieve se escondía;
17pero al llegar la estación seca se evaporan,
en cuanto hace calor se extinguen en su lecho.
18Por ellos* las caravanas se apartan de su ruta,
en el desierto se adentran y se pierden.
19Las caravanas de Temá los otean, Is 21 14+
en ellos esperan los convoyes de Sabá. 1 R 10 1+
20Pero se ve corrida su confianza*;
al llegar junto a ellos se quedan confundidos.

21Así sois ahora vosotros para mí*:
veis algo horrible y os acobardáis.
22¿He dicho acaso: "Dadme algo, Jr 15 10
haced regalos por mí de vuestros bienes;
23arrancadme de la mano de un rival,
de la mano de tiranos rescatadme?"
24Instruidme, que yo me callaré;
hacedme ver en qué me he equivocado*.
25¡Qué dulces son las razones ecuánimes!,
pero ¿qué es lo que critican vuestra críticas?
26¿Intentáis criticar sólo palabras,
dichos desesperados que se lleva el viento?
27¡Vosotros echáis a suerte al mismo huérfano,
especuláis con vuestro propio amigo!
28Y ahora, por favor, volveos a mí,
que no he de mentiros a la cara.
29¡Tornad, pues; no hay falsedad!
¡Tornad, que está en juego mi justicia!

6 6 "clara del huevo" según una interpretación del Targ.
6 7 Texto corregido. —La repugnancia de Job ante lo desabrido de su comida (real y simbólica a la vez) expresa su hastío de la vida. Sus amigos, bien alimentados, son incapaces de comprenderlo.
6 10 Con su muerte, Job manifestaría la aceptación de la voluntad de Dios. El "Santo" designa aquí a Yahvéh, cf. Is **6** 3+; Ha **3** 3.
6 14 (a) "retira" corr.
6 14 (b) La bondad con el prójimo es señal de una religión auténtica.
6 18 "Por ellos" añadido por sentido.
6 20 "su confianza" sir., Targ. —"junto a ellos" corr.
6 21 "Así" y "mí" corr.
6 24 Por inadvertencia o por ignorancia, cf. Lv **4**; Nm **15** 22-29; Sal **19** 13.

30¿Hay acaso en mi lengua falsedad?
¿no distingue mi paladar las cosas malas?

14 14 **7** 1¿No es una milicia* lo que hace el hombre por la tierra?
Si 30 17; 40 1s ¿no son jornadas de mercenario sus jornadas*?
Qo 2 23 2Como esclavo que suspira por la sombra,
o como jornalero que espera su salario,
3así meses de desencanto son mi herencia,
y mi suerte noches de dolor.
Dt 28 67 4Al acostarme, digo: "¿Cuándo llegará el día?"
Al levantarme: "¿Cuándo será de noche*?",
y hasta el crepúsculo estoy ahíto de inquietudes.
5Mi carne está cubierta de gusanos y de costras terrosas,
mi piel se agrieta y supura*.
Is 38 12 6Mis días han sido más raudos que la lanzadera,
han desaparecido al acabarse el hilo.
Sal 78 39; 89 48 7Recuerda* que mi vida es un soplo,
que mis ojos no volverán a ver la dicha.
8El ojo que me miraba ya no me verá,
pondrás en mí tus ojos y ya no existiré.
Sb 2 1,4 9Una nube se disipa y pasa,
así el que baja al šeol ya no subirá*.
10No regresa otra vez a su casa,
no vuelve a verle su lugar.
11Por eso yo no he de contener mi boca,
hablaré en la angustia de mi espíritu,
me quejaré en la amargura de mi alma.

8+; 9 13; 26 12 12¿Acaso soy yo el Mar, soy el monstruo marino*,
para que pongas guardia contra mí?
13Si digo: "Mi cama me consolará,
compartirá mi lecho mis lamentos",
14con sueños entonces tú me espantas,
me sobresaltas con visiones.
6 9 15¡Preferiría mi alma el estrangulamiento*,
la muerte más que mis dolores*!
16Ya me disuelvo, no he de vivir por siempre;
Sal 144 4 ¡déjame ya; sólo un soplo son mis días!
l 8 5; 144 3 17¿Qué es el hombre* para que tanto de él te ocupes,
para que pongas en él tu corazón,
Sal 139 18para que le escrutes todas las mañanas,
y a cada instante le escudriñes?
19¿Cuándo retirarás tu mirada de mí?
¿no me dejarás lo que tardo en tragarme la saliva?

7 1 (a) En el sentido de servicio militar, cf. 14 14, a la vez lucha y servidumbre. Griego traduce "prueba"; Vulg. *militia*.
7 1 (b) El mercenario, pagado diariamente, Dt 24 15; Mt 20 8, se fatiga cada día por los demás desde la mañana hasta la noche. E igualmente el esclavo, Lv 25 39-40.
7 4 "Cuándo llegará el día" griego; "Cuándo me levantaré" hebr. —"Al levantarme" según griego. —"Cuándo será de noche" corr.
7 5 "supura" corr.
7 7 Job, solidario de la humanidad que sufre, resignado a morir, esboza una oración para pedir a Dios algunos instantes de paz antes de su muerte.
7 9 Según la opinión corriente, que el autor parece compartir aquí y en 10 21; 14 7-22; 16 22, cf. 2 S 12 23; Sal 88 11, etc., es imposible retornar del šeol. Cf. Nm 16 33+.
7 12 Según las cosmogonías babilónicas, Tiamat (la Mar), después de haber contribuido al nacimiento de los dioses, había sido vencida y subyugada por uno de ellos. La imaginación popular o poética, siguiendo estas mismas imágenes, atribuía a Yahvéh esta victoria, anterior a la organización del Caos, y se lo figuraba como manteniendo siempre sujetos al Mar y a los Monstruos, sus huéspedes. Cf. 3 8+; 9 13; 26 12; 40 25s; Sal 65 8; 74 13-14; 77 17; 89 10-11; 93 3-4; 104 7,26; 107 29; 148 7; Is 27 1; 51 9.
7 15 (a) A diferencia del "hastiado de la vida" egipcio, Job no piensa en el suicidio. Fuera de los casos en que un guerrero se hace rematar para librarse de la deshonra, Jc 9 54; 1 S 31 4, el A. T. sólo refiere un caso de suicidio, el del traidor Ajitófel, 2 S 17 23+.
7 15 (b) "dolores" corr.
7 17 El autor parece repetir con amarga ironía expresiones del Sal 8. La solicitud de Dios por el hombre se convierte aquí en una exigente vigilancia. El autor del Sal 139 veía en ello un motivo de confianza. Job, por su parte, se siente tratado como enemigo por Dios, que le observa. Debatiéndose contra una noción jurídica de la religión y del pecado, busca a tientas al Dios de la misericordia, v. 21.

[20]Si he pecado ¿qué te he hecho* a ti,
oh guardián de los hombres?
¿Por qué me has hecho blanco tuyo?
¿por qué te sirvo* de cuidado?
[21]¿Y por qué no toleras mi delito
y dejas pasar mi falta?
Pues ahora me acostaré en el polvo,
me buscarás y ya no existiré*.

El curso necesario de la justicia divina.

8 [1]Bildad de Šúaj tomó la palabra y dijo:

[2]¿Hasta cuándo estarás hablando de ese modo,
y un gran viento serán las razones de tu boca?
[3]¿Acaso Dios tuerce el derecho, — 34 10-12
Šadday pervierte la justicia? — Dt 32 4
[4]Si tus hijos pecaron contra él, — 1 19
ya los dejó a merced de sus delitos.
[5]Si tú recurres a Dios
e imploras a Šadday,
[6]si eres irreprochable y recto,
desde ahora él velará sobre ti
y restaurará tu morada de justicia.
[7]Tu antiguo estado parecerá bien poco
junto a la enorme dicha del que viene.

[8]Pregunta, si no, a la generación pasada, — Si 8 9
medita en la experiencia de sus padres. — Dt 4 32; 32 7
[9]Nosotros de ayer somos y no sabemos nada,
como una sombra nuestros días en la tierra. — 14 2
[10]Pero ellos te instruirán y te hablarán,
y de su corazón sacarán estas máximas*:
[11]"¿Brota acaso el papiro sin marismas?
¿crece sin agua el junco?
[12]Aún en su verdor, sin ser cortado,
antes que toda otra hierba se marchita.
[13]Tal es la suerte de los que a Dios olvidan, — Sal 37 1-2
así fenece la esperanza del impío. — Pr 10 28
[14]Su confianza es un hilo solamente,
su seguridad una tela de araña. — 27 18
[15]Se apoya en su morada, y no le aguanta,
se agarra a ella y no resiste. — Mt 7 26-27
[16]Bien regado ante la faz del sol,
por encima de su huerto salían sus renuevos.
[17]Sobre un majano entrelazadas sus raíces,
vivía* en una casa de piedra.
[18]Mas cuando se le arranca de su sitio,
éste le niega: '¡No te he visto jamás!'
[19]Y vedle ya cómo se pudre* en el camino,
mientras que del suelo brotan otros."
[20]No, Dios no rechaza al íntegro,
ni da la mano a los malvados.
[21]La risa aún* ha de llenar tu boca
y tus labios el clamor de júbilo.
[22]Tus enemigos serán cubiertos de vergüenza, — Sal 6 11
y desaparecerá la tienda de los malos. — Pr 14 11

7 20 (a) El pecado no puede alcanzar a Dios.
7 20 (b) "te sirvo" griego; "me sirvo" hebr.
7 21 Estas últimas palabras, inesperadas, vuelven a presentar la imagen de un Dios misteriosamente inclinado hacia el hombre.
8 10 La tradición de los antepasados es la base de la enseñanza sapiencial. La ley del castigo de los impíos se muestra en ella tan rigurosa y clara como una ley de la naturaleza, vv. 11s.
8 17 "vivía" griego.
8 19 Traducción conjetural.
8 21 "aún" corr.

La justicia divina señorea todo derecho.

9 [1]Job tomó la palabra y dijo:

38-42 [2]Bien sé yo, en verdad, que es así:
¿cómo ante Dios puede ser justo un hombre?
[3]Si pretende contender con él,
no podrá responder una vez entre mil.
[4]De corazón es sabio y robusto de fuerza,
¿quién le hizo frente y salió bien librado?
Is 13 10,13 Jl 2 10; 4 15-16 [5]Él traslada los montes sin que se den cuenta,
y los zarandea en su furor.
[6]Él sacude la tierra de su sitio,
de suerte que vacilan sus columnas*.
Sal 19 5 Ba 3 34-35 [7]A su veto el sol no se levanta,
y pone un sello a las estrellas*.
Sal 104 2 s 40 22; 42 5 [8]Él solo desplegó los Cielos*,
y surcó las crestas de la Mar.
38 31-32 Am 5 8 [9]Él hizo la Osa y Orión,
las Cabrillas y las Cámaras del Sur*.
= 5 9 [10]Es autor de obras grandiosas, insondables,
de maravillas sin número.
23 8-9 [11]Si pasa junto a mí, yo no le veo,
si se desliza, no le advierto.
[12]Si en algo hace presa, ¿quién le estorbará?
¿quién le dirá: "¿Qué es lo que haces?"
[13]Dios no contiene su cólera:
Sal 89 11 bajo él quedan postrados los esbirros de Ráhab*.

9 32; 13 13s,18s; 23 1-7 [14]¡Cuánto menos podré yo llevar mi causa*
y rebuscar razones frente a él*!
[15]Yo, que si tengo razón no recibo respuesta*,
cuando a mi juez imploro.
Rm 9 20-21 [16]Y aunque le llame y me responda,
aún no creo que escuchará mi voz.
[17]¡Él, que me aplasta por un pelo*,
que multiplica sin razón mis heridas,
7 19 [18]y ni aliento recobrar me deja,
sino que me harta de amarguras!
[19]Si recurrimos a la fuerza, ¡es él el Poderoso!
Si a la justicia, ¿quién le emplazará*?
[20]Si me creo justo, su boca* me condena,
si intachable, me declara perverso.
[21]¿Soy intachable? ¡Ni yo mismo me conozco,
y desprecio mi vida!
[22]Pues todo es lo mismo, y por eso digo:
Qo 9 2-3 él extermina al intachable y al malvado.
[23]Si un azote acarrea la muerte de improviso,
él se ríe de la angustia de los inocentes.

9 6 La tierra descansa sobre "columnas", que Dios "sacude" con los terremotos, 38 6; Sal 75 4; 104 5; 1 S 2 8. Los vv. 5-7 recuerdan las imágenes escatológicas corrientes, cf. Am 8 9+.
9 7 Impide que aparezcan y brillen. Ba 3 34 menciona la orden contraria.
9 8 De los fenómenos físicos actuales, el autor se remonta a la obra de la Creación. Entonces, Dios "surcó las crestas de la Mar", es decir (cf. Am 4 13; Mi 1 3) impuso sobre ella su dominio, cf. 7 12+.
9 9 Griego: "el que ha hecho las Cabrillas y Venus y Arturo y las Cámaras del Sur"; Vulg.: "Arturo y Orión y las Híadas y las Cámaras del Sur". —La identificación de estas constelaciones es sólo probable.
9 13 Ráhab parece aquí otro nombre del Caos primitivo, o un tipo de monstruo del caos, cf. 7 12+.
9 14 (a) Lit. "responderle". El verbo tiene a menudo sentido judicial.
9 14 (b) Frente a este Dios todopoderoso, juez y parte a la vez, Job no puede recurrir a formas ordinarias de procedimiento humano. (En otros pasajes del Diálogo se encuentra este deseo de una justificación conforme a las formas legales.) Job llega a dudar de su inocencia, vv. 20-21. Más que la sabiduría infinita de Dios (que Sofar defenderá, 11), toma en cuenta su aparente arbitrariedad, cf. v. 24.
9 15 Lit. "soy respondido" versiones; "responderé" hebr.
9 17 "por un pelo" sir., Targ.; "en un torbellino" hebr.
9 19 "es él el Poderoso" corr. —"le emplazará" versiones; "me emplazará" hebr.
9 20 "su boca" corr.; "mi boca" hebr.

24En un país sujeto al poder de un malvado,
él pone un velo en el rostro de sus jueces:
si no es él, ¿quién puede ser*?
25Mis días han sido mas raudos que un correo, 12 9
se han ido sin ver la dicha.
26Se han deslizado lo mismo que canoas de junco,
como el águila al caer sobre la presa.
27Si digo: "Voy a olvidar mis quejas,
mudaré de semblante para ponerme alegre",
28me asalta el temor de todos mis pesares,
pues sé que tú no me declaras inocente*.
29Y si culpable soy,
¿para qué voy a fatigarme en vano?
30Aunque me lave con nieve Is 1 18
y limpie mis manos con jabón*, Sal 51 9
31tú me hundes en las inmundicias*, Jr 2 22
y mis propios vestidos tienen horror de mí.
32Que él no es un hombre como yo, para que le responda, Qo 6 10
para comparecer juntos en juicio.
33No hay entre nosotros árbitro
que ponga su mano entre los dos,
34y que de mí su vara aparte 13 21
para que no me espante su terror.
35Pero hablaré sin temerle,
pues yo no soy así para mí mismo*.

10 1Asco tiene mi alma de mi vida: 7 11,15
derramaré mis quejas sobre mí,
hablaré en la amargura de mi alma.
2Diré a Dios: ¡No me condenes,
hazme saber por qué me enjuicias!
3¿Acaso te está bien mostrarte duro,
menospreciar la obra de tus manos,
y el plan de los malvados avalar?
4¿Tienes tú ojos de carne? 1 S 16 7
¿Como un hombre ve, ves tú? Jr 11 20+
5¿Son tus días como los días de un hombre?
¿tus años como los días de un mortal*?,
6¡para que andes rebuscando mi falta,
inquiriendo mi pecado,
7aunque sabes muy bien que yo no soy culpable,
y que nadie puede de tus manos librar! Sb 16 15
8Tus manos me han plasmado, me han formado, Dt 32 39
¡y luego, en arrebato*, me quieres destruir! Gn 2 7
9Recuerda que me hiciste como se amasa el barro, 33 6
y que al polvo me has de devolver.
10¿No me vertiste como leche Sb 7 2
y me cuajaste como la cuajada*? Sal 139 13,15
11De piel y de carne me vestiste
y me tejiste de huesos y de nervios.

9 24 Job no teme achacar directamente a Dios la responsabilidad de estos hechos "escandalosos", porque cree sin restricciones en la Providencia universal.
9 28 Elifaz y Bildad recomendaban docilidad a Job, **5** 17; **8** 5-6. Pero Job sabe que esta actitud forzada no puede modificar ni su situación real ni las disposiciones de Dios respecto de él.
9 30 Sólo Dios puede borrar el pecado; el pecador es impotente para ello, pero encuentra una solución en el llamamiento a la misericordia divina, como Sal **51**. Job, que no tiene conciencia de ningún pecado, comparte este sentimiento de impotencia sin poder compartir este impulso.
9 31 "en las inmundicias" versiones; "en la fosa" hebr.
9 35 Job no quiere reconocer una culpabilidad de la que no está convencido.
10 5 Dios conoce el fondo de los corazones y no tiene necesidad de torturar a Job para probar su inocencia, v. 4, cf. vv. 6-7ᵃ. Dios, que es señor del tiempo, no necesita saciar de una vez su venganza y puede mostrarse tolerante, v. 5, cf. v. 7ᵇ.
10 8 "en arrebato" griego.
10 10 La ciencia médica antigua se imaginaba la formación del embrión como una coagulación de la sangre materna bajo el influjo del elemento seminal.

[12]Luego con la vida me agraciaste
Gn 2 7 y tu solicitud cuidó mi aliento.
[13]Y algo más todavía guardabas en tu corazón*,
sé lo que aún en tu mente quedaba:
[14]el vigilarme cuando peco
y no perdonarme ni una falta.
[15]Si soy culpable, ¡desgraciado de mí!
y si soy inocente, no levanto la cabeza,
¡yo saturado de vergüenza, borracho de aflicción*!
[16]Y si me levanto*, como un león me das caza,
y repites tus proezas a mi costa.
[17]Contra mí tu hostilidad renuevas,
redoblas tu saña contra mí,
sin tregua me asaltan tus tropas de relevo*.

3 11-16 [18]¿Para qué me sacaste del seno?
Habría yo muerto sin que me viera ningún ojo;
[19]sería como si no hubiera existido,
del vientre se me habría llevado hasta la tumba.
14 1; 7 7 [20]¿No son bien poco los días de mi existencia*?
Apártate de mí para gozar de un poco de consuelo,
Sal 39 14 [21]antes que me vaya, para ya no volver,
a la tierra de tinieblas y de sombra*,
Nm 16 33+ [22]tierra de oscuridad* y de desorden,
donde la misma claridad es como la calígine*.

La sabiduría de Dios reclama la confesión de Job.

11 [1]Sofar de Naamat tomó la palabra y dijo:
[2]¿No se va a replicar a un charlatán?
¿por ser locuaz se ha de tener razón?
[3]¿Tu palabrería hará callar a los demás?
¿te mofarás sin que nadie te confunda?
[4]Tú has dicho: "Es pura mi conducta*,
a tus ojos soy irreprochable."
[5]¡Ojalá que Dios hablara
y abriera sus labios en contienda,
Rm 11 33 [6]que te revelara los arcanos de la Sabiduría
que desconciertan toda sagacidad!
Sabrías entonces que él te pide cuentas* de tu falta.
[7]¿Pretendes alcanzar la realidad de Dios,
llegar hasta la perfección de Šadday?
↗Ef 3 18 [8]Más alta es que los cielos*: ¿qué harás tú?
Más honda que el šeol: ¿qué puedes tú saber?
[9]Más larga que la tierra su amplitud,
y más ancha que el mar.
[10]Si él quiere pasar, ¿quién le corta el paso?
si toma, ¿quién le hace devolver*?
[11]Porque él conoce a los hombres de engaño,
ve la iniquidad y atiende a ella*.

10 13 Por tanto, esta solicitud de Dios encubría temibles exigencias. El hombre es responsable de todos sus actos ante Dios. La queja de Job es expresión del tormento del hombre caído, que se siente sujeto a una voluntad misteriosa en lugar de abrirse libremente en su propia naturaleza.
10 15 "borracho de aflicción" corr.
10 16 "me levanto" sir.
10 17 "tu hostilidad" corr.; "tus testigos" hebr. —"sin tregua... relevo" sir.
10 20 "los días de mi existencia" corr.; "mis días y deje" hebr.
10 21 El šeol, cf. Nm 16 33+.
10 22 (a) El hebr. añade: "como la noche lóbrega, sombra espesa".
10 22 (b) Trad. según Sal 91 6.
11 4 "mi conducta" griego; "mi doctrina" hebr.
11 6 "te pide cuentas" corr.; "Dios te hace olvidar" hebr.
11 8 "Más alta es que los cielos" Vulg.
11 10 Texto corregido; hebr.: "Si él pasa y encierra y congrega, ¿quién le hará volver?"
11 11 "atiende a ella" corr.

12 Así el insensato se hace cuerdo,
como un pollino de onagro se hace adulto. 39 5-8
13 Y si tú tu corazón arreglas Gn 16 12
y tiendes tus palmas hacia él*,
14 si alejas la iniquidad que hay en tu mano
y no dejas que more en tus tiendas la injusticia,
15 entonces alzarás tu frente limpia,
te sentirás firme y sin temor.
16 Dejarás la pena en el olvido,
como aguas que pasaron la recordarás.
17 Y más radiante que el mediodía surgirá tu existencia,
como la mañana será la oscuridad. Jn 8 12+
18 Vivirás seguro, pues tendrás esperanza,
bien protegido*, te acostarás tranquilo.
19 Cuando descanses, nadie te turbará,
y adularán muchos tu rostro.
20 Mas los ojos de los malvados languidecen,
todo refugio les fracasa;
sólo la muerte es su esperanza*.

La sabiduría de Dios se manifiesta sobre todo por los estragos de su poder.

12 1 Job tomó la palabra y dijo:
2 En verdad, vosotros sois el pueblo,
con vosotros la Sabiduría morirá.
3 Yo también sé pensar como vosotros, 13 2
no os cedo en nada.
¿A quién se le ocultan esas cosas?
4 La irrisión de su amigo, eso soy yo,
cuando grito hacia Dios para obtener respuesta.
¡Irrisión es el justo perfecto!
5 "¡Al infortunio, el desprecio! —opinan los dichosos—;
¡un golpe más a quien vacila!"
6 ¡Y en paz las tiendas de los salteadores,
en plena seguridad los que irritan a Dios,
los que meten a Dios en su puño!
7 Pero interroga a las bestias para que te instruyan,
a las aves del cielo para que te informen.
8 Te instruirán los reptiles de la tierra,
te enseñarán los peces del mar.
9 Pues entre todos ellos ¿quién ignora 9 24
que la mano de Dios* ha hecho esto?
10 Él, que tiene en su mano el alma de todo ser viviente Nm 16 22
y el soplo de toda carne de hombre*. Dn 5 23

11 ¿No es el oído el que aprecia los discursos, =34 3
como el paladar saborea los manjares?
12 ¿No está entre los ancianos el saber, 32 7-9
en los muchos años la inteligencia*?
13 Pero con él sabiduría y poder, Is 11 2
de él la inteligencia y el consejo. Pr 8 14
14 Si él destruye, no se puede edificar; Sal 127 1
si a alguno encierra, no se puede abrir. Is 22 22

11 13 Era el gesto de la oración de súplica, cf. Ex 9 29,33; 1 R 8 38; Is 1 15.
11 18 "protegido" corr.
11 20 Así ocurre con Job que ya sólo espera la muerte, 3 21; 6 9; 10 21.
12 9 "Dios" 7 mss hebr.; "Yahvéh" texto recibido.
12 10 Si Dios, según el testimonio de todas las criaturas, es la causa universal, vv. 7-10, a él habrá que atribuir en consecuencia la responsabilidad del reinado de la injusticia, vv. 4-6.
12 12 La sabiduría humana experimentada (de los doctores), con sus máximas tranquilizadoras, nada es ante la sabiduría de Dios, que se manifiesta con obras poderosas, vv. 14-16, y que confunde a las autoridades humanas, vv. 16-25.

15 Si retiene las aguas, sobreviene sequía,
si las suelta, avasallan la tierra.
16 Con él la fuerza y la agudeza,
suyos son seducido y seductor.
17 A los consejeros hace andar descalzos,
y entontece a los jueces.
18 Él desata la banda de los reyes
y les pasa una soga* por los lomos.
19 Hace andar descalzos a los sacerdotes
y derriba a los que están más firmes.
20 Quita el habla a los más hábiles
y a los ancianos arrebata el juicio.
Sal 107 40 21 Sobre los nobles vierte el menosprecio
y suelta la correa de los fuertes.
22 Quita a las honduras sus tinieblas
y saca a la luz la sombra.
Hch 17 26 23 Levanta a las naciones y las destruye,
ensancha a los pueblos y los suprime*.
24 Quita el ánimo a los jefes del país,
Sal 107 40 los hace vagar por un desierto sin camino;
25 y andan a tientas en tinieblas, sin luz,
se tambalean como un ebrio.

13 1 ¡Oh!, que mis ojos han visto todo esto,
mis orejas lo han oído y entendido.
12 3 2 Sí, yo lo sé tan bien como vosotros,
no os cedo en nada.
3 Pero es a Šadday a quien yo hablo,
9 14+ y a Dios quiero hacer mis réplicas.
4 Vosotros no sois más que charlatanes,
curanderos todos de quimeras.
Pr 17 28 5 ¡Oh, si os callarais la boca!
Sería eso vuestra sabiduría.
6 Oíd mis descargos, os lo ruego,
atended a la defensa de mis labios*.
7 ¿En defensa de Dios decís falsía,
y por su causa razones mentirosas?
8 ¿Así lucháis en su favor
y de Dios os hacéis abogados?
9 ¿No convendría que él os sondease?
Ga 6 7 ¿Jugaréis con él como se juega con un hombre?
10 Él os dará un severo castigo,
si en secreto hacéis favor a alguno.
Is 6 1-5 11 ¿No os espantará su majestad,
no os invadirá su terror?
12 Máximas de ceniza son vuestras sentencias,
vuestras réplicas son réplicas de arcilla.
10 1 13 ¡Dejad de hablarme, porque voy a hablar yo,
venga lo que viniere!
14 Tomo mi carne entre mis dientes,
pongo mi alma entre mis manos*.
15 Él me puede matar: no tengo otra esperanza
que defender mi conducta ante su faz*.
16 Y esto mismo será mi salvación,
Gn 3 8 pues un impío no comparece en su presencia.

12 18 "banda" y "soga" corr.
12 23 "suprime" corr.; "guía" hebr.
13 6 Job vuelve al procedimiento jurídico, cf. v. 18 y 9 14+. Quiere interrogar al mismo Dios, descartando a los falsos sabios que osadamente se hacen sus abogados.
13 14 Suprimimos las dos primeras palabras. —Frases de aire proverbial, cuyo sentido es que se arriesga la vida, que se juega el todo por el todo, cf. Jc 12 3; 1 S 19 5; 28 21.
13 15 Job prefiere vengar su honor ante los hombres y, sobre todo, ante Dios, más bien que ver restaurada su felicidad.

17Escuchad, escuchad mis palabras,
prestad oído a mis declaraciones.
18Mirad: he preparado un proceso, 9 14+
sabiendo que tengo razón*.
19¿Quién es el que quiere litigar conmigo*?
¡Porque al punto me callaré y pagaré!
20Sólo dos cosas te pido que me ahorres*,
para que no me esconda en tu presencia:
21que retires tu mano que pesa sobre mí, 9 34; 23 6
y no me espante tu terror.
22Arguye tú y yo responderé;
o bien yo hablaré y tú contestarás.
23¿Cuántas son mis faltas y pecados?
¡Mi delito, mi pecado, házmelos saber!
24¿Por qué tu rostro ocultas* Sal 4 7+
y me tienes por enemigo tuyo? Sal 44 25; 88 15
25¿Quieres asustar a una hoja que se lleva el viento, Sal 83 14
destrozarme como a una paja seca?
26Pues escribes contra mí amargos fallos,
me imputas las faltas de mi juventud; Sal 25 7
27pones mis pies en cepos,
vigilas mis pasos todos
y mides la huella de mis pies*.

14 1El hombre*, nacido de mujer,
corto de días y harto de tormentos. Si 40 1-10; 41 1-4
2Como la flor, brota y se marchita, Sb 2 1
y huye como la sombra sin pararse. Is 40 6-8
13. 28Se deshace cual leño carcomido, Sal 37 2+
cual vestido que roe la polilla. Qo 6 12
3¡Y sobre un ser tal abres tú los ojos, Sal 144 3
le citas* a juicio frente a ti! Is 50 9
4Mas ¿quién podrá sacar lo puro de lo impuro? Sal 39 12; 102 27
¡Ninguno*! Sal 8 5
5Si es que están contados ya sus días, 4 17; 9 30; 15 14; 25 4
si te es sabida la cuenta de sus meses, Sal 51 7
si un límite le has fijado que no franqueará,
6aparta de él tus ojos, déjale*,
hasta que acabe, como un jornalero, su jornada.
7Una esperanza guarda el árbol:
si es cortado, aún puede retoñar, Is 6 13
y sus renuevos no le faltarán.
8Incluso con raíces en tierra envejecidas,
con un tronco que se muere en el polvo,
9en cuanto siente el agua, reflorece
y echa ramaje como una planta joven.

13 18 Job imagina un proceso entre Dios y él. Olvida esta vez que no hay árbitro sobre las dos partes, **9** 32-33. Ahora reduce a su juez al papel de adversario.
13 19 Job vuelve contra Dios el reto a juicio que Yahvéh, Is **1** 18; Os **2** 4; Mi **6** 1-2, o su Siervo, Is **50** 8, lanzaba a su pueblo. El segundo estico puede también ser una fórmula jurídica. El que desafía a los contradictores acepta de antemano la posibilidad de verse confundido y sufrir la pena. Job, seguro de su derecho, consiente en ello.
13 20 Primero, encontrarse con Dios en pie de igualdad y recobrar su libertad. Luego, un orden en el debate: el primero en hablar será Job.
13 24 Dios "oculta su rostro" cuando rehúsa las señales de su presencia graciosa y favorable.
13 27 El v. 28 se traslada, por contexto, después de **14** 2.
14 1 Elegía sobre la miseria del hombre: Job, cf. **7** 1s, ve en su infortunio personal el caso de la condición humana, y su alegato deduce un argumento: no se comprenden los rigores divinos contra esta criatura miserable.
14 3 "le citas" corr.; "me citas" hebr.
14 4 Targ. añade: "excepto Dios"; Vulg.: "¿no eres tú acaso el único?" —Job reconoce la impureza radical del hombre, pero aquí la alega como excusa. —El acento recae sobre la impureza física (y, por lo mismo, ritual) que el hombre contrae desde su concepción, cf. Lv **15** 19s, y su nacimiento, cf. Lv **12** 2s, porque es nacido de mujer, Jb **14** 1, cf. Sal **51** 7; pero esta impureza entraña una debilidad moral, una propensión al pecado, y la exégesis cristiana ha visto en este pasaje por lo menos una alusión al pecado original, trasmitido por generación. Cf. Rm **5** 12+.
14 6 "déjale" un ms. hebr.; "que descanse" texto recibido.

[10]Pero el hombre que muere queda inerte,
Qo 3 21 cuando un humano expira, ¿dónde está?
19 5; 51 6 [11]Se agotarán del mar las aguas,
un río se sumirá y se secará,
[12]pero el hombre que muere no se levantará,
Sal 102 27 se gastarán* los cielos antes que se despierte,
antes que surja de su sueño*.

Is 26 20 [13]¡Ojalá que en el šeol tú me escondieras,
Am 9 2 que allí me guardaras hasta pasar tu cólera*,
y una tregua me dieras, para acordarte de mí luego:
7 1 [14b]todos los días de mi milicia esperaría,
hasta que llegue mi relevo!
[15]Me llamarías y te respondería;
reclamarías la obra de tus manos.
[16]En lugar de contar mis pasos, como ahora,
10 6 no te cuidarías más de mis pecados;
[17]dentro de un saco se sellaría mi delito,
9 30 y blanquearías mi falta.

[18]Pero el monte acabará por derrumbarse*,
la roca cambiará de sitio,
[19]las aguas desgastarán las piedras,
inundará una llena* los terrenos;
mas la esperanza del hombre la aniquilas tú:
[14a]que si un humano muere, ¿volverá a vivir?
[20]Le atacas, y se va para siempre,
desfiguras su rostro y le despides.
[21]Que sean honrados sus hijos, no lo sabe;
que sean despreciados, no se entera.
[22]Tan solo por él sufre su carne,
sólo por él se lamenta su alma*.

II. SEGUNDO CICLO DE DISCURSOS

Job se condena por su lenguaje.

15 [1]Elifaz de Temán tomó la palabra y dijo:
[2]¿Responde un sabio con una ciencia de aire,
hincha su vientre de solano,
[3]replicando con palabras vacías,
con discursos inútiles?
[4]¡Tú llegas incluso a destruir la piedad,
a anular la meditación ante Dios!
[5]Ya que tu falta inspira tus palabras,
y eliges el hablar de los astutos,

14 12 (a) "se gastarán" corr. con sir. y Vulg.
14 12 (b) Estas imágenes escatológicas, alejando hasta el infinito toda posibilidad de despertar, sirven aquí para subrayar que el hombre desaparece sin esperanza de retorno. La expectativa de una resurrección al fin de los tiempos parece hallarse todavía fuera de las perspectivas del autor, cf. 19 25+.
14 13 No se trata de un retorno del šeol después de la muerte, cf. 7 9+, aun cuando la situación que se imagina evoca su posibilidad. Sino que Job, acorralado, se aferra a la esperanza de un refugio en la única mansión en que le es posible pensar fuera de la tierra. Porque el cielo está reservado a Dios, cf. Sal 115 16. Si Job pudiera ocultarse en algún sitio durante el tiempo en que se descarga el furor divino, volvería a encontrar después el rostro de un Dios favorable. Esta situación se expone en los vv. 14–17: por un lado, Job esperando su "relevo"; por el otro, Dios que, pasada su cólera, suspira por ver a Job. Y ya no se tratará más de pecado, después del perdón total de las posibles faltas. —El v. 14a se traslada, por contexto, después de 19c.
14 18 "acabará por derrumbarse" versiones.
14 19 "una llena" corr.
14 22 Por tanto, el hombre conserva en el šeol cierta conciencia de sí mismo. Cf. Nm 16 33+. El autor quiere decir o que esa sombra sólo pensará y sufrirá en sí y para sí, o bien, que recuerda con nostalgia su existencia corporal.

[6]tu propia boca te condena, que no yo,
tus mismos labios atestiguan contra ti*.
[7]¿Has nacido tú el primero de los hombres?
¿Se te dio a luz antes que a las colinas*? Si 49 16 Pr 8 25
[8]¿Escuchas acaso los secretos de Dios?
¿acaparas la sabiduría? Jr 23 18 Rm 11 34
[9]¿Qué sabes tú, que nosotros no sepamos?
¿qué comprendes, que a nosotros se escape?
[10]¡También entre nosotros hay un cano y un anciano,
más cargado de días que tu padre!
[11]¿Te parecen poco los consuelos divinos,
y una palabra que con dulzura se te dice?
[12]¡Cómo te arrebata el corazón,
qué aviesos son tus ojos,
[13]cuando revuelves contra Dios tu coraje
y echas palabras por tu boca!
[14]¿Cómo puede ser puro un hombre? 4 17-18;
¿cómo ser justo el nacido de mujer*? 14 4+
[15]Si ni en sus santos tiene Dios confianza,
y ni los cielos son puros a sus ojos,
[16]¡cuánto menos un ser abominable y corrompido,
el hombre, que bebe la iniquidad como agua! 34 7

[17]Voy a instruirte, escúchame,
voy a contarte lo que he visto,
[18]lo que enseñan los sabios,
sin pasar por alto nada de sus padres, 8 8-10 Dt 32 7-9
[19]a los cuales sólo fue dada la tierra,
sin que se mezclara extranjero entre ellos.
[20]"Todos sus días vive el malvado en tormento, Sb 17 3s
contados están los años asignados al tirano.
[21]Grito de espanto resuena en sus oídos, 18 11
en plena paz el bandido le sorprende.
[22]No espera escapar a las tinieblas,
y se ve destinado a la espada.
[23]Asignado como pasto de los buitres,
sabe que su ruina es inminente*.
La hora de las tinieblas [24]le espanta,
la ansiedad y la angustia irrumpen contra él,
como un rey pronto al asalto.
[25]¡Alzaba él su mano contra Dios,
se atrevía a retar a Šadday!
[26]Embestía contra él, el cuello tenso,
protegido detrás de un escudo macizo,
[27]porque tenía el rostro cubierto de grosura,
había echado sebo en sus ijadas;
[28]y habitaba ciudades destruidas,
casas donde ya no se mora,
porque amenazan convertirse en ruinas.
[29]No se enriquecerá, no será estable su fortuna,
ni su sombra* cubrirá la tierra.

15 6 Job se traiciona con sus palabras: sus protestas de inocencia revelan la preocupación por disimular una falta.
15 7 La primera pregunta contrapone a Job y al primer hombre, el cual sí hubiera podido erigirse en maestro de sabiduría. La segunda, argumentando *a fortiori*, parece contraponer a Job y a la misma Sabiduría, engendrada antes que las colinas, Pr 8 25, y desde entonces presente en el consejo de Dios, Pr 8 22-31; cf. Jb 28 23-27; Sb 8 3-4.
15 14 Elifaz reanuda el hilo de su razonamiento anterior, 4 17, y del de Job, 14 4, pero en distinto sentido. Ya no se considera la impureza radical del hombre como razón de su inestabilidad, 4 17-19, ni como excusa de faltas inevitables, 14 1-4, sino como raíz de pecados graves que acaban en la "iniquidad".
15 22-23 "destinado", "Asignado" corr. —"buitres", "su ruina" griego.
15 29 "sombra" griego.

30 Agotará la llama sus renuevos,
su flor será barrida por el viento*.
20 6-7 31 No se fie de su elevada talla,
pues vanidad es su follaje*.
32 Se amustiará* antes de tiempo,
y sus ramas no reverdecerán.
33 Sacudirá como la viña sus agraces,
como el olivo dejará caer su flor.
34 Sí, es estéril la ralea del impío,
devora el fuego la tienda del soborno.
5 6-7 35 Mal se concibe, iniquidad se engendra,
Pr 22 8 el vientre urde un fruto de fracaso."
Sal 3 15
Ga 6 8

De la injusticia de los hombres a la justicia de Dios.

16 1 Job tomó la palabra y dijo:

2 ¡He oído muchas cosas como éstas!
¡Consoladores funestos sois todos vosotros!
3 ¿No acabarán esas palabras de aire?
¿Qué es lo que te pica para responder?
4 También yo podría hablar como vosotros,
si vuestra alma estuviera en lugar de mi alma;
sabría agobiaros* a discursos,
meneando por vosotros mi cabeza*;
5 os confortaría con mi boca,
y no dejaría* de mover los labios.
6 Mas si hablo, no cede mi dolor,
y si callo, ¿acaso me perdona*?
7 Y ahora me agobia el malquerer,
30 12+ toda su chusma 8 me acorrala*.
Se alza contra mí como testigo adverso,
me replica a la cara con calumnias*.
9 Su furor me desgarra y me persigue,
rechinando contra mí sus dientes.
Mis adversarios aguzan sobre mí sus ojos,
10 abren contra mí su boca.
Ultrajándome hieren mis mejillas,
a una se amotinan contra mí.
11 A injustos* Dios me entrega,
me arroja en manos de malvados.

12 Estaba yo tranquilo cuando él me sacudió,
me agarró por la nuca para despedazarme.
Me ha hecho blanco suyo:
13 me cerca con sus tiros,
traspasa mis entrañas sin piedad
y derrama por tierra mi hiel.
14 Abre en mí brecha sobre brecha,
irrumpe contra mí como un guerrero.
15 Yo he cosido sobre mi piel un saco,
he hundido mi frente en el polvo.

15 30 El texto añade al comienzo: "No escapará a las tinieblas", cf. 22a. —"su flor" griego. —"será barrida" corr.
15 31 "talla" corr. —"su follaje" griego; "su precio" hebr.
15 32 "Se amustiará" versiones.
16 4 (a) "agobiaros" corr.
16 4 (b) Gesto de condolencia, de desprecio o de mofa.
16 5 "dejaría" corr.
16 6 A diferencia de sus consoladores, que sólo de palabra se interesan por su caso, Job sufre sin descanso, tanto si habla, como si se calla. Así justifica el tono de sus palabras, cf. 6 26, contra Elifaz, cf. 15 5-6.
16 7-8 (a) Texto corregido.
16 8 (b) "calumnias" corr.; "mi flaqueza" hebr.
16 11 "injustos" corr.; "niño" hebr.

16 Mi rostro ha enrojecido por el llanto,
una sombra mis párpados recubre.
17 Y eso que no hay en mis manos violencia,
y mi oración es pura.
18 ¡Tierra, no cubras tú mi sangre*,
y no quede en secreto mi clamor!
19 Ahora todavía está en los cielos mi testigo, Ap 8 3-4
allá en lo alto está mi defensor. 19 25+
20 Cerca de Dios mi grito es mi abogado*,
mientras fluyen delante de él mis ojos.
21 ¡Ah, si él llevara la causa de un hombre frente a Dios,
como entre* un mortal y otro mortal!
22 Pues mis años futuros son contados,
y voy a emprender el camino sin retorno*. 10 21

17 1 Mi aliento se ha agotado, se apagaron mis días, Qo 12 1-7
sólo me queda el cementerio.
2 ¿No estoy a merced de las burlas,
y en amarguras* pasan mis ojos las noches?
3 Coloca, pues, mi fianza junto a ti,
ya que nadie quiere chocar mi mano*.
4 Pues tú has cerrado su mente a la prudencia,
y ninguna mano se levanta*.
5 Como el que anuncia a sus amigos un reparto,
cuando los ojos de sus hijos languidecen,
6 me he hecho yo proverbio* de las gentes, 30 9
alguien a quien escupen en la cara.
7 Mis ojos se apagan de pesar,
mis miembros se desvanecen* como sombra.
8 Los hombres rectos quedan de ello asombrados*, Is 52 15
contra el impío se indigna el inocente;
9 el justo se afianza en su camino,
y el de manos puras redobla su energía.
10 En cambio, vosotros todos, tornad a venir,
¡no hallaré un solo sabio entre vosotros!

11 Mis días han pasado, lejos de mis planes*,
se han roto los deseos de mi corazón.
12 "La noche dejará paso al día,
ya se acerca la luz que ahuyenta las tinieblas*." 5 17-26;
13 Mas ¿qué espero? Mi casa es el šeol, 6 7; 11 17
en las tinieblas extendí mi lecho. Jn 8 12+
14 Y grito a la fosa: "¡Tú, mi padre!",
a los gusanos: "¡Mi madre y mis hermanos!"

16 18 La sangre clama venganza a Dios mientras no quede cubierta con el polvo de la tierra, Gn **4** 10; **37** 26; Is **26** 21; Ez **24** 8. Job, herido de muerte, quiere que subsista una llamada permanente para vengar su causa: su sangre sobre la tierra y, junto a Dios, el clamor de la oración. Ésta, personificada, cf. Sal **79** 11; **88** 3; **102** 2; Lm **3** 44, será ante Dios su testigo y su abogado. En **19** 25s, el defensor de Job será el mismo Dios.
16 20 "mi grito es mi abogado" corr.; "mis amigos se burlan de mí" hebr.; "llegue ante Dios mi oración" griego. —"delante de él" griego.
16 21 "como entre" (lit. "y entre" corr.); "e hijo" hebr.
16 22 ¿Espera Job verse justificado antes de su muerte y desea que Dios escuche su clamor, porque ya es hora? ¿O bien, rechaza esta salida como ilusoria y ya sólo espera su próximo fin?
17 2 "amarguras" corr.; "sus quereflas" hebr.
17 3 Uso jurídico. Con este gesto, cf. Pr **6** 1; **17** 18; **22** 26; Si **29** 14-20, el fiador sustituía al hombre endeudado para suspender el embargo y depositaba la fianza. Parece que Job, ante la indiferencia de sus amigos, pide a Dios que salga él mismo como fiador.
17 4 Estico corregido.
17 6 "proverbio" versiones.
17 7 "se desvanecen" corr.
17 8 Expresión bíblica del asombro que provoca el castigo divino de los culpables entre los que son testigos del mismo. Así también los amigos de Job: a la vista de sus males, se reafirman en la justicia de Dios, conforme a las ideas clásicas. Job se burla de esta sabiduría y de esta piedad convencionales.
17 11 "lejos de mis planes" corr.
17 12 "que ahuyenta" corr.

15¿Dónde está, pues, mi esperanza?
y mi felicidad* ¿quién la divisa?
16¿Van a bajar conmigo hasta el šeol?
¿Nos hundiremos juntos en el polvo*?

Nada puede la ira contra el orden de la justicia.

18 1Bildad de Šúaj tomó la palabra y dijo:
2¿Cuándo pondréis freno a las palabras?
Prestad oído y entonces hablaremos*.
12 7-8; 16 9-10 3¿Por qué hemos de ser tenidos como bestias,
y a vuestros ojos parecemos brutos*?
4Oh tú, que te desgarras en tu cólera,
¿la tierra acaso quedará por ti desierta,
se moverá la roca de su sitio?
Jn 8 12+ Jr 25 10 5Sí, la luz del malvado ha de apagarse,
ya no brillará su llama ardiente.
6La luz en su tienda se oscurece,
de encima de él se apaga la candela.
Sal 18 37 Pr 4 12 7Se acortan sus pasos vigorosos,
le pierde su propio consejo.
Sal 35 7-8; 140 6 8Porque sus pies le meten en la red,
entre mallas camina.
9Por el talón le apresa un lazo,
el cepo se cierra sobre él.
10Oculta en la tierra está la cuerda de prenderle,
una trampa le espera en el sendero.
15 21 Sb 17 10-14 11Por todas partes le estremecen terrores,
que le persiguen paso a paso.
12El hambre es su cortejo*,
la desgracia se adhiere a su costado.
13Devora el mal su piel*,
el Primogénito de la Muerte* roe sus miembros.
14Se le arranca del seguro de su tienda,
se le lleva donde el Rey de los terrores.
Is 34 14 15Se ocupa su tienda, ya no suya,
Dt 29 22 Is 34 9 se esparce azufre en su morada*.
Sal 11 6 16Por abajo se secan sus raíces,
por arriba se amustia su ramaje.
Sal 9 6; 34 17 Pr 10 7 17Su recuerdo desparece de la tierra,
no le queda nombre en la comarca.
18Se le arroja de la luz a las tinieblas,
del orbe se le expulsa.
Sal 37 28 19Ni prole ni posteridad tiene en su pueblo,
ningún superviviente en sus moradas.
20De su fin se estremece el Occidente,
y el Oriente queda preso de terror.
21Tan sólo esto son las moradas del impío,
el lugar de aquel que no conoce a Dios.

17 15 "mi felicidad" griego; "mi esperanza" hebr.
17 16 "conmigo" corr., según griego; —"nos hundiremos" griego; "el reposo" hebr.
18 2 "Prestad oído" corr.; "Comprended" hebr. —Bildad al comienzo se dirige a los amigos; a Job, desde el v. 4.
18 3 Con 3 mss hebr.; texto recibido: "somos impuros".
18 12 Estico corregido; hebr.: "su vigor está hambriento".
18 13 (a) Estico corregido; hebr.: "devora partes de su piel".
18 13 (b) Sin duda la más grave de las enfermedades: la peste.
18 15 El "Rey de los terrores", personaje de la mitología oriental y griega (Nergal, Plutón, etc.), parece aquí como jefe de espíritus infernales, especie de Furias que se encarnizan en los criminales ya en vida de éstos (cf. 15 20). Lilit (como lee el griego, en vez de "ya no suya" hebr.) sería otro personaje de las creencias populares, un demonio femenino, cf. Is 34 14. El azufre es un agente o un símbolo de esterilidad, y quizás, aquí un desinfectante.

El triunfo de la fe en el abandono de Dios y de los hombres.

19 [1]Job tomó la palabra y dijo:

[2]¿Hasta cuándo afligiréis mi alma
y de palabras me acribillaréis?
[3]Ya me habéis insultado por diez veces,
me habéis zarandeado sin reparo.
[4]Aunque de hecho hubiese errado,
en mí quedaría mi desvío*.
[5]Si es que aún queréis triunfar de mí
y mi oprobio reprocharme,
[6]sabed de una vez que es Dios el que me oprime
y el que en su red me envuelve*.
[7]Si grito: ¡Violencia!, no obtengo respuesta; Lm 3 7-9
por más que apelo, no hay justicia.
[8]Ha vallado mi ruta para que yo no pase,
ha cubierto mis senderos de tinieblas.
[9]Me ha despojado de mi gloria, 29 14
ha arrancado la corona de mi frente.
[10]Por todas partes me mina y desparezco, 14 7s; 17 1
arranca como un arbusto mi esperanza.
[11]Enciende su ira contra mí,
me considera como su enemigo. 33 10
[12]En masa sus huestes han llegado,
su marcha de asalto han abierto contra mí,
sitio han puesto a mi tienda.

[13]Mis hermanos se apartan de mi lado*, Sal 38 12; 69 9; 88 9,1
mis conocidos tratan de esquivarme.
[14]Parientes y deudos ya no tengo,
los huéspedes de mi casa* me olvidaron.
[15]Por un extraño me tienen mis criadas,
soy a sus ojos un desconocido.
[16]Llamo a mi criado y no responde,
aunque le implore con mi propia boca.
[17]Mi aliento repele a mi mujer,
fétido soy para los hijos de mi vientre*.
[18]Hasta los chiquillos me desprecian,
si me levanto, me hacen burla.
[19]Tienen horror de mí todos mis íntimos,
los que yo más amaba se han vuelto contra mí. Sal 41 10
[20]Bajo mi piel mi carne cae podrida, Si 6 8
mis huesos se desnudan como dientes*. Jn 3 18
[21]¡Tened piedad, tened piedad de mí, vosotros mis amigos,
que es la mano de Dios la que me ha herido!
[22]¿Por qué os cebáis en mí como hace Dios,
y no os sentís ya ahítos de mi carne? Sal 27 2

[23]¡Ojalá se escribieran mis palabras,
ojalá en monumento se grabaran,
[24]y con punzón de hierro y estilete*
para siempre en la roca se esculpieran!

19 4 Un desvío que explicaría el sufrimiento, cf. 6 24+. Griego añade: "pronunciando vocablos que no convienen, con palabras que yerran y son in[illegible]tivas".
19 6 Y no Job el que se enreda a sí mismo en la red de sus faltas, cf. 18 8.
19 13 "se apartan de mi lado" corr.; "ha alejado" hebr.
19 14 "los huéspedes de mi casa" tomado del comienzo del v. 15.
19 17 Es decir, mis hermanos.
19 20 V. corr. Hebr.: "a mi piel y a mi carne se pegan mis huesos y escapo con la piel de mis dientes".
19 24 Estico corregido.

16 18-21+ 25*Bien sé yo que mi Defensor* está vivo,
y que él, el último, se levantará* sobre la tierra.
26Después con mi piel me cubrirá de nuevo,
y con mi carne veré a Dios.
27Yo, sí, yo mismo le veré,
le mirarán mis ojos, no los de otro.
¡Dentro de mí mis riñones languidecen!...
28Y si decís vosotros: "¿Cómo atraparle,
qué pretexto hallaremos contra él*?",
29temed la espada por vosotros mismos,
pues la ira se encenderá contra las faltas,
para que sepáis que hay un juicio.

27 13-23 **No hay excepción para el orden de la justicia.**

20 1Sofar de Naamat tomó la palabra y dijo:
2Por esto mis pensamientos a replicar me incitan:
por la impaciencia que me urge.
3Una lección que me ultraja he escuchado,
mas el soplo de mi inteligencia me incita a responder.
Sal 37; 73 4¿No sabes tú que desde siempre,
desde que el hombre en la tierra fue puesto,
5es breve la alegría del malvado,
y el gozo del impío dura un instante?
Sal 37 35 6Aunque su talla se alzara hasta los cielos
y las nubes tocara su cabeza*,
7como un fantasma desaparece para siempre;
los que le veían dicen: "¿Dónde está?"
Sal 73 20 Is 29 8 Sb 5 14 8Se vuela como un sueño inaprensible,
se le ahuyenta igual que a una visión nocturna.
9El ojo que le observaba ya no le ve más,
ni le divisa el lugar donde estaba.
27 16-17 10A los pobres tendrán que indemnizar sus hijos,
sus niños* habrán de devolver sus bienes.
11Sus huesos rebosaban de vigor juvenil:
mas ya con él postrado está en el polvo.
Pr 20 17 12Si el mal era dulce a su boca,
si bajo su lengua le albergaba,
13si allí le guardaba tenazmente
y en medio del paladar le retenía,

19 25 (a) Traducimos los vv. 25-27 según el hebr., corrigiendo el v. 26 (hebr., corrompido). Las versiones difieren. Griego: "Yo sé que es eterno el que me ha de liberar, (para) restaurar (ἀναστῆσαι) en la tierra mi piel que sufre esto. De parte del Señor se ha cumplido en mí lo que yo mismo conoceré, lo que mi ojo ha visto y no otro." —Sir.: "Yo sé que mi redentor vive y que al fin aparecerá en la tierra. Y estas cosas rodean mi piel y mi carne. Si mis ojos ven a Dios, verán la luz." —Vulg.: "Porque sé que mi redentor vive y que en el último día yo resucitaré de la tierra, y de nuevo me revestiré de mi piel; y en mi carne veré a Dios; a quien yo mismo veré y no otro y mis ojos le contemplarán."
19 25 (b) La palabra *goel*, imperfectamente traducida por "defensor", es un término técnico del derecho israelita, cf. Nm 35 19+. Se aplica a menudo a Dios, salvador de su pueblo y vengador de los oprimidos. El Judaísmo rabínico lo aplicó al Mesías; de ahí sin duda la traducción de San Jerónimo "mi Redentor". —Job, calumniado y condenado por sus amigos, espera un Defensor que, esta vez (cf. 16 18-21+), será el mismo Dios. Job sigue creyendo perdida su felicidad y próxima su muerte: Dios no intervendrá, para vindicar su causa, hasta después de su muerte. Con todo, Job espera ser testigo de ello, "ver" a su vengador. Después de haberse imaginado, 14 10-14, la posibilidad de una espera en el šeol durante el tiempo de la ira, Job, impulsado por su fe en Dios, que puede hacer volver del šeol (cf. 1 S 2 6; 1 R 17 17-24; Ez 37), parece confiar aquí en un retorno pasajero a la vida corporal, para el tiempo de la venganza. Esta momentánea salida de la fe de Job fuera de los límites infranqueables de la condición mortal, para satisfacer su necesidad de justicia en una situación desesperada, preludia la revelación explícita de la resurrección de la carne, cf. 2 M 7 9+.
19 25 (c) "se levantará": término jurídico, aplicado con frecuencia al testigo o al juez, 31 14; Dt 19 16; Is 2 19,21; Sal 12 6. —"el último" recuerda a Is 44 6; 48 12.
19 28 "contra él" versiones; "contra mí" hebr.
20 6 La Biblia alude más de una vez al orgullo titánico manifestado por el hombre en los orígenes, cf. Ez 28 2,17; Is 14 13-14; Gn 11 4. Esta tradición, de carácter más bien mitológico, concuerda con la tradición de Gn 3 para explicar por el orgullo la caída del hombre.
20 10 "sus niños" corr.; "sus manos" hebr.

14su alimento en sus entrañas se corrompe,
en su interior se le hace hiel de áspid.
15Vomita las riquezas que engulló,
Dios se las arranca de su vientre.
16Veneno de áspides chupaba:
lengua de víbora le mata. Dt 32 32-3
17Ya no verá los arroyos de aceite*,
los torrentes de miel y de cuajada. 29 6
18Devuelve su ganancia* sin tragarla,
no saborea el fruto de su negocio.
19Porque estrujó las chozas* de los pobres,
robó casas en vez de construirlas;
20*porque su vientre se mostró insaciable,
a su apetito no podía resistir;
21porque a su voracidad nada escapaba,
por eso no dura su prosperidad.
22En plena abundancia la estrechez le sorprende,
y la desgracia*, en tromba, cae sobre él.
23En el momento de llenar su vientre,
suelta Dios contra él el ardor de su cólera
y lanza sobre su carne una lluvia de saetas*.
24Si del arma de hierro logra huir, Dt 32 41-4
el arco de bronce le traspasa. Sb 5 17-23
25Sale una flecha por su espalda,
una hoja fulgurante de su hígado.
La reserva de terrores cae sobre él*,
26todas las tinieblas* le acechan en secreto. 15 21; 18 1
Un fuego* que nadie atiza le devora, Sal 88 16-1
y consume lo que en su tienda aún queda. 1 16; 15 34
27Los cielos ponen su falta al descubierto,
y la tierra se alza contra él.
28Una inundación barre* su morada, Is 24 18
arrastrada en el día de la cólera.
29Tal es la suerte que al malvado Dios reserva, —27 13
la parte que recibe de Dios. Ap 21 8

El mentís de los hechos.

21 1Job tomó la palabra y dijo:
2Escuchad, escuchad mis razones,
dadme siquiera este consuelo.
3Tened paciencia mientras hablo yo,
cuando haya hablado, os podréis burlar.
4¿Acaso me quejo yo de un hombre?
¿Por qué entonces no he de ser impaciente? 6 3,26; 16 4-6
5Volved hacia mí: quedaréis espantados
y la mano pondréis en vuestra boca*. 29 9; 40 4
6Que yo mismo al recordarlo me horrorizo,
y mi carne es presa de un escalofrío.

7¿Por qué siguen viviendo los malvados, Jr 12 1-2
envejecen y aún crecen en poder? Sal 73 3-12 Ml 3 15, 18-19

20 17 "de aceite" corr.
20 18 "su ganancia" corr.
20 19 "chozas" corr.; "ha abandonado" hebr.
20 20 El orden del texto de los vv. 20-21 parece alterado. Difiere en el griego.
20 22 (*) "la desgracia" versiones; "el desgraciado" hebr.
20 23 "saetas" corr. —Las mismas imágenes describen el castigo colectivo de Israel o de los pueblos.
20 25 "una flecha" según griego. —"por su espalda" sir. —"La reserva" tomado del v. 26ª.
20 26 (a) Las del šeol, vislumbradas en las de Egipto, Ex 10 21-22.
20 26 (b) El rayo.
20 28 Como en el Diluvio. Texto corregido.
21 5 Gesto expresivo de silencio, cuanto toda palabra parece vana o imprudente.

8Su descendencia ante ellos se afianza,
sus vástagos se afirman* a su vista.
9En paz sus casas, nada temen,
la vara de Dios no cae sobre ellos.
10Su toro fecunda sin marrar,
sin abortar su vaca pare.
11Dejan correr a sus niños como ovejas,
sus hijos brincan como ciervos*.
Is 5 12 12Cantan con arpa y cítara,
Am 6 5 al son de la flauta se divierten.
13Acaban su vida en la ventura,
en paz descienden* al šeol.

22 17 14Y con todo, a Dios decían: "¡Lejos de nosotros,
Ml 3 14-15 no queremos conocer tus caminos!
Jr 2 31 15¿Qué es Šadday para que le sirvamos,
qué podemos ganar con aplacarle?"
16¿No está en sus propias manos su ventura,
aunque el consejo de los malos quede lejos de Dios*?
18 5; 17¿Cuántas veces la lámpara de los malos se apaga,
20 22,26-28 su desgracia irrumpe sobre ellos,
y a los malvados destruye él en su cólera?
Sal 1 4 18¿Son como paja ante el viento,
como tamo que arrebata un torbellino?
19¿Va a guardar Dios para sus hijos su castigo*?
¡que le castigue a él, para que aprenda!
20¡Vea su ruina* con sus propios ojos,
beba de la furia de Šadday!
14 21-22 21¿Qué le importa la suerte de su casa, después de él,
Qo 9 5-6 cuando se haya cortado la cuenta de sus meses?
22Pero ¿puede enseñarse a Dios sabiduría?
¡Si es él quien juzga a los seres más excelsos!
23Hay quien* muere en su pleno vigor,
en el colmo de la dicha y de la paz,
24repletos de grasa sus ijares*,
bien empapado el meollo de sus huesos.
25Y hay quien muere, la amargura en el alma,
sin haber gustado la ventura.
Qo 9 2-3 26Juntos luego se acuestan en el polvo,
y los gusanos los recubren.
27¡Oh, sé muy bien lo que pensáis,
las ideas que os formáis sobre mí!
28"¿Dónde está, os decís, la casa del príncipe?
¿dónde la tienda que habitaban los malos?"
29¿No habéis interrogado a los viandantes?
¿no os han pasmado los casos que refieren?
Pr 11 4 30"Que el malo es guardado en el día del desastre,
Am 5 18+ feliz está* en el día de los furores."
Rm 2 3-6 31Pues ¿quién le echa en cara su conducta
y le da el merecido de sus obras?
32Cuando es llevado al cementerio,
sobre su mausoleo hace vela.
33Dulces le son los terrores del torrente,
y detrás de él desfila todo el mundo*.

21 8 "se afirman" corr.
21 11 "como ciervos" adición conjetural.
21 13 "descienden" corr.
21 16 Interpretado según griego, que dice "lejos de él"; "lejos de mí" hebr.
21 19 Opinión antigua y autorizada, Ex 34 7; Dt 5 9, corregida más tarde, Dt 24 16; Jr 31 29; Ez. 18. Cf. Jn 9 1-3. Job demuestra su inconsistencia: el impío no padecerá ni sabrá nada de ello, cf. 14 21-22.
21 20 "su ruina" corr.
21 23 Otro hecho desconcertante: el capricho con que la muerte hiere las condiciones más diversas.
21 24 "grasa", "sus ijares": versiones.
21 30 "feliz está" corr.; "son llevados" hebr.
21 33 El texto añade: "y ante él una turba innumerable", glosa sin duda.

34¿Cómo, pues, me consoláis tan en vano?
¡Pura falacia son vuestras respuestas!

III. TERCER CICLO DE DISCURSOS

Dios no castiga más que en nombre de la justicia.

22 1Elifaz de Temán tomó la palabra y dijo:

2¿Acaso a Dios puede un hombre ser útil?
¡Sólo para sí mismo es útil el sensato!
3¿Tiene algún interés Šadday por tu justicia? 35 7
¿Gana algo con que seas intachable? Lc 17 7-10
4¿Acaso por tu piedad él te corrige,
y entra en juicio contigo?
5¿No será más bien por tu malicia múltiple, 29 11-17; 3
por tus faltas sin límite?
6Porque exigías* prendas a tus hermanos sin razón, Ex 22 25-2
arrancabas a los desnudos sus vestidos, Is 58 7
7no dabas agua al sediento, Ez 18 7
al hambriento le negabas el pan, Mt 25 42s
8como hombre fuerte que hace suyo el país,
y, rostro altivo, se sitúa en él;
9despachabas a las viudas con las manos vacías 31 16-20
y quebrabas los brazos de los huérfanos. Ex 22 21
10Por eso los lazos te aprisionan 18 8-11; 19
y te estremece un pavor súbito.
11La luz se hace tiniebla*, y ya no ves, Is 58 10-11
y una masa de agua te anega. Sal 69 2-3

12¿No está Dios en lo alto de los cielos? Is 40 26-27
¡Mira la cabeza de las estrellas, qué altas!
13Y tú has dicho: "¿Qué conoce Dios? Sal 73 11
¿Atisba acaso a través del nublado*? Is 29 15
14Un velo opaco son las nubes para él, Jr 23 23-2
y anda por el contorno de los cielos."
15¿Vas a seguir tú la ruta antigua
que auduvieron los hombres perversos?
16Antes de tiempo fueron aventados,
cuando un río arrasó sus cimientos.
17Los que decían a Dios: "¡Apártate de nosotros! 21 14
¿Qué puede hacernos* Šadday?"
18Y era él el que colmaba sus casas de ventura,
mas el consejo de los malos seguía lejos de él.
19Al ver su caída los justos se recrean, Sal 58 12
y de ellos hace burla el inocente:
20"¡Cómo ha quedado en nada su riqueza*!
¡el fuego su hacienda ha devorado!"

21Reconcíliate con él y haz la paz: 5 17s
así tu dicha te será devuelta*.
22Recibe de su boca la enseñanza,
pon sus palabras en tu corazón.
23Si vuelves a Šadday con humildad*,
si alejas de tu tienda la injusticia,

22 6 El catálogo de faltas que Elifaz imputa gratuitamente a Job es notable por su insistencia en las infracciones de la justicia y de la caridad para con el prójimo, aunque no sea más que por omisión. Recuerda con ello la enseñanza de los Profetas, cf. la apología de Job, 29 11-17; 31.
22 11 Corr. según griego.
22 13 Job no ha dicho eso. Pero Elifaz hace una interpretación tendenciosa y deduce esta blasfemia de las declaraciones de Job: si Dios sigue indiferente, es que no ve nada.
22 17 "nos" versiones.
22 20 "su riqueza" versiones.
22 21 "te será devuelta" corr.
22 23 "con humildad" corr.

24 si estimas el oro como polvo,
el Ofir como guijarros del torrente*,
Sal 4 8; 25 Šadday se te hará lingotes de oro
16 5-6; y plata a montones para ti.
3 4-6; 84 11 26 Tendrás entonces en Šadday tus delicias
Is 58 14 y hacia Dios levantarás tu rostro.
27 Él escuchará cuando le invoques,
y podrás cumplir tus votos.
28 Todo lo que emprendas saldrá bien,
y por tus caminos brillará la luz.
Is 2 11-17 29 Porque él abate el orgullo de los grandes*,
Lc 1 52-53 pero socorre al que baja los ojos.
30 Él salva al inocente;
si son tus manos puras, serás salvo.

Dios está lejos y el mal triunfa.

23 1 Job tomó la palabra y dijo:
2 Todavía mi queja es una rebelión;
su mano* pesa sobre mi gemido.
3 ¡Quién me diera saber encontrarle,
poder llegar a su morada!
9 14+ 4 Un proceso abriría delante de él,
llenaría mi boca de argumentos.
5 Sabría las razones de su réplica,
comprendería lo que me dijera.
6 ¿Precisaría una gran fuerza para disputar conmigo?
No, tan sólo tendría que escucharme*.
7 Reconocería en su adversario a un hombre recto,
y yo me libraría de mi juez para siempre.

Sal 139 7-10 8 Si voy hacia el oriente, no está allí;
si al occidente, no le advierto.
9 Cuando le busco al norte, no aparece,
y tampoco le veo, si vuelvo al mediodía*.
Sal 139 1-6 10 Pero él mis pasos todos* sabe:
Jr 11 20+ ¡probado en el crisol, saldré oro puro!
Sal 17 5 11 Mi pie se ha adherido a su paso,
he guardado su ruta sin desvío;
12 del mandato de sus labios no me aparto,
he albergado en mi seno* las palabras de su boca*.
Is 55 10-11 13 Mas él decide*, ¿quién le hará retractarse?
Lo que su alma ha proyectado lleva a término.
14 Así ejecutará mi sentencia,
como tantas otras decisiones suyas.
Sal 119 120 15 Por eso estoy, ante él, horrorizado,
y cuanto más lo pienso, más me espanta.
16 Dios me ha enervado el corazón,
Šadday me ha aterrorizado.
17 Pues las tinieblas, de él me esconden,
la oscuridad me vela su presencia*.

24 1 ¿Por qué Šadday no se ha reservado los tiempos,
y los que le conocen no contemplan sus días*?

22 24 Texto corregido.
22 29 Texto corregido.
23 2 "su mano" versiones; "mi mano" hebr.
23 6 "escuchar" corr.
23 9 "Cuando le busco" corr.; "Cuando obra" hebr. —"si vuelvo" versiones; "si se vuelve" hebr.
23 10 "mis pasos todos" sir.; "el camino conmigo" hebr.
23 12 (a) "en mi seno" versiones.
23 12 (b) La Ley.
23 13 "decide" corr.
23 17 "de él", "me vela su presencia" corr.
24 1 "Tiempos" suplementarios, añadidos al tiempo que mide una vida humana, para ejecutar finalmente el castigo; "días" para la retribución de los individuos, análogos al "Día de Yahvéh" escatológico, cf. Am 5 18+.

[2]Los malvados remueven los mojones,
roban el rebaño y su pastor*. Dt 27 17
[3]Se llevan el asno de los huérfanos,
toman en prenda el buey de la viuda. Dt 24 17
[4]Los mendigos tienen que retirarse del camino, 30 2-8
a una se ocultan los pobres del país. Dt 15 11
[5]Cual los onagros del desierto salen,
empujados por el hambre de sus crías,
y buscan una presa sobre la estepa árida*.
[6]Cosechan en el campo del inicuo,
vendimian la viña del malvado*.
[10]Desnudos andan, sin vestido;
hambrientos, llevan las gavillas.
[11]No tienen muelas para exprimir el aceite*;
pisan los lagares y no quitan la sed.
[7]Pasan la noche desnudos, sin vestido, Dt 24 12-13
sin cobertor contra el frío.
[8]Calados por el turbión de las montañas,
faltos de abrigo, se pegan a la roca.
[9]Se le roba al huérfano su campo, Pr 23 10
se toma en prenda la túnica del pobre*. Ex 22 25-26
[12]Desde las ciudades gimen los que mueren*,
el herido de muerte pide auxilio,
¡y sigue Dios sordo a las súplicas*! Ap 6 10-11

[13]Otros* hay rebeldes a la luz: Jn 3 20
no reconocen sus caminos Ef 5 8-14
ni frecuentan sus senderos. 1 Ts 5 4-8
[14]Aún no es de día cuando el asesino se levanta Sal 10 8-9;
para matar al pobre y al menesteroso. 37 32
Por la noche merodea el ladrón*,
[16a]las casas perfora en las tinieblas.
[15]El ojo del adúltero el crepúsculo espía: Pr 7 9-10
"Ningún ojo —dice— me divisa",
y cubre su rostro con un velo.
[16b]Durante el día se ocultan
los que no quieren conocer la luz.
[17]Para todos ellos la mañana es sombra,
porque sufren sus terrores*.

[25]¿No es así? ¿quién me puede desmentir
y reducir a nada mi palabra?

Himno al poder de Dios*.

25 [1]Bildad de Šúaj tomó la palabra y dijo:
[2]Es soberano de temible fuerza
el que crea la paz en sus alturas*.

24 2 "Los malvados", "su pastor" griego. —Job contrapone a los poderosos que oprimen a los demás, vv. 2-4, la clase inferior de los proletarios necesitados, vv. 5-12, cuya miseria clama a Dios.
24 5 Texto corregido.
24 6 "inicuo" corr. —Trasponemos los vv. 7-9 después de 11.
24 11 Texto corregido.
24 9 "al huérfano su campo" corr.; "al pecho el huérfano" hebr. —"túnica" corr.
24 12 (a) "los que mueren" sir.; "los hombres" hebr.
24 12 (b) Texto corregido. Hebr.: "no presta (su atención) a la necedad".
24 13 Esta diatriba contra los enemigos de la luz, quizás un poema independiente insertado aquí por el autor, llama la atención sobre los opresores, a quienes Dios deja obrar en la sombra. La luz es la luz física, pero el sentido moral está latente, cf. Jn 8 12+.
24 14 "Aún no es de día" corr.; "Cuando asoma la luz" hebr. —"merodea" corr.; "y es como" hebr.
24 17 Estico corregido. Hebr.: "porque conoce los terrores de la densa sombra". —Trasponemos los vv. 18-24 después de 27 23.
25 Este discurso, quizá mutilado, parece ser un anticipo de los Discursos de Yahvéh. Con todo, se le puede enlazar con el Diálogo, considerándolo como respuesta de Bildad a la acusación tácita de impotencia lanzada por Job contra Dios.
25 2 Entre los ángeles, cf. Is 24 21; Ap 12 7-12, y los astros, cf. Is 40 26; Si 43 10.

3¿Puede contar alguien sus tropas?
¿contra quién no surge su emboscada*?
4¿Cómo será justo un hombre ante Dios?
4 17; 15 14+ ¿cómo puro el nacido de mujer?
5Si ni la luna misma tiene brillo*,
ni son puras las estrellas a sus ojos,
6¡cuánto menos un hombre, esta gusanera,
un hijo de hombre, un gusano!
26. 5*Las Sombras* tiemblan bajo tierra,
las aguas* y sus habitantes se estremecen.
Pr 15 11 6Ante él, el Šeol está al desnudo,
Sal 139 8, 11-12 la Perdición* al descubierto.
Am 9 2 7Él extiende el Septentrión* sobre el vacío,
Jb 38 6 suspende la tierra sobre la nada*.
8Él encierra las aguas en sus nubes,
sin que bajo su peso el nublado reviente.
9Él encubre la cara de la luna llena*,
desplegando sobre ella su nublado.
22 14 10Él trazó un cerco* sobre la haz de las aguas,
Gn 1 7,14 hasta el confín de la luz con las tinieblas.
11Se tambalean las columnas del cielo*,
presas de terror a su amenaza.
12Con su poder hendió la mar,
7 12+; 9 13+ con su inteligencia quebró a Ráhab.
Is 51 9-10 13Su soplo abrillantó los cielos,
3 8+ su mano traspasó a la Serpiente Huidiza*.
Is 27 1 14Estos son los contornos de sus obras,
de que sólo percibimos un apagado eco.
Y el trueno de su potencia, ¿quién lo podrá comprender?

Bildad habla en vano.

26 1Job tomó la palabra y dijo*:
2¡Qué bien has sostenido al débil
y socorrido al brazo inválido!
3¡Qué bien has aconsejado al ignorante,
qué hábil talento has demostrado!
4¿A quién has dirigido tus discursos,
1 R 22 24 y de quién es el espíritu que ha salido de ti?

Job, inocente, conoce el poder de Dios.

34 5 **27** 1Job continuó pronunciando su discurso y dijo:
2¡Vive Dios, que justicia me rehúsa,
por Šadday, que me ha amargado el alma,

25 3 "su emboscada" griego; "su luz" hebr.
25 5 "ni... tiene brillo" versiones.
26 5 (a) Trasladamos 26 1-4 después de 26 14. Los vv. 5-14 parecen más bien completar el discurso mutilado de Bildad que proseguir el discurso de Job iniciado en 26 1.
26 5 (b) Lit. "los Refaím", cf. Dt 2 10+: o los difuntos, cf. Sal 88 11, o bien los débiles, los impotentes.
26 5 (c) Las aguas del abismo, pobladas, según la imaginación popular, de monstruos vencidos en los orígenes, cf. 7 12+. —"se estremecen" corr.
26 6 Esta palabra (en hebreo *Abaddón*, cf. Ap 9 11), sinónimo de "Šeol", quizá designaba antiguamente una divinidad infernal.
26 7 (a) La parte septentrional del firmamento, sobre el cual se creía que giraba éste.
26 7 (b) La tierra se sostiene sobre columnas, 9 6, pero el hombre ignora su punto de apoyo, 38 6. Éste es el único v. en la Biblia que evoca un espacio infinito.
26 9 Durante los eclipses. —"la luna llena" corr.; "trono" hebr. —"desplegando" corr.
26 10 "trazó un cerco" corr.
26 11 El trueno, voz de Yahvéh, Sal 29, o los terremotos, Sal 18 8, sacuden las altas montañas que sostienen la bóveda celeste.
26 13 Es "Leviatán", cf. 3 8+ y 7 12+.
26 1 Réplica irónica de Job a Bildad, quien parece haber perdido de vista el objeto preciso de la discusión.

[3]mientras siga en mí todo mi espíritu
y el aliento de Dios en mis narices, 33 4
[4]no dirán mis labios falsedad, Gn 2 7
ni mi lengua proferirá mentira!
[5]Lejos de mí daros la razón:
hasta mi último suspiro mantendré mi inocencia.
[6]Me he aferrado a mi justicia, y no la soltaré,
mi corazón no se avergüenza* de mis días.
[7]¡Tenga la suerte del malvado mi enemigo,
la del injusto mi adversario!
[8]Pues ¿cuál es la esperanza del impío cuando suplica,
cuando hacia Dios eleva su alma*?
[9]¿Acaso Dios escucha su gemido,
cuando viene sobre él una calamidad?
[10]¿Tenía él sus delicias en Šadday? 22 26
¿invocaba a Dios en todo instante*?
[11]Yo os muestro el proceder de Dios,
sin ocultar los secretos de Šadday*.
[12]Y si todos vosotros ya lo habéis comprobado,
¿para qué esos vanos discursos al vacío?

Discurso de Sofar*: El maldito.

[13]Esta es la suerte que al malvado Dios reserva*, =20 29
la herencia que reciben de Šadday los violentos.
[14]Aunque sean muchos sus hijos, son para la espada,
y sus vástagos no tendrán pan para saciarse.
[15]Los que queden serán sepultados por la Peste*,
y sus viudas no los llorarán.
[16]Si acumula la plata como polvo,
si amontona vestidos como fango,
[17]¡que amontone!: un justo se vestirá con ellos, 20 10,14
un inocente heredará la plata.
[18]Se edificó su casa como un nido, 8 14
como garita que construye un guarda*.
[19]Rico se acuesta, mas por última vez*;
cuando abre los ojos, ya no es nada.
[20]En pleno día* le asaltan los terrores, 20 25
de noche un torbellino le arrebata.
[21]El solano se lo lleva, y desparece,
le arranca del lugar de su mansión.
[22]Sin compasión por blanco se le toma,
trata de huir de la mano que le hiere.
[23]Bátense palmas a su ruina,
doquiera se encuentre se le silba.
24. [18acb]Huye veloz* antes que llegue el día,
evita el camino de las cumbres.
Su hacienda es maldita en el país;

27 6. "no se avergüenza" corr.; "no increpa" hebr.
27 8 "suplica" corr.; hebr.: "corta" o "realiza ganancias". —"cuando hacia Dios eleva" corr.; "y que Dios retira" hebr.
27 10 Job repite algunas palabras de Elifaz sobre el castigo del impío, pero se niega a aplicárselas.
27 11 Job parece decir que ha expuesto con toda verdad y conforme a los hechos el extraño y misterioso comportamiento de Dios. Sus amigos han cerrado los ojos a la evidencia.
27 13 (a) Difícilmente se puede atribuir a Job el fragmento de discurso 27 13-23, y parece que se le ha de referir a uno de sus amigos, pues repite una de sus tesis. La atribución a Sofar es la más indicada.
27 13 (b) "que... Dios reserva" corr. (lit. "de parte de Dios"); "con Dios" hebr.
27 15 Lit. "la Muerte", pero esta palabra designa a veces el mal por excelencia, aquí personificado. Cf 18 13; Jr 15 2; 43 11; Ap 6 8.
27 18 Dos imágenes de la inestabilidad.
27 19 Lit. "y no volverá a hacerlo", con versiones.
27 20 "En pleno día" corr.; "Como aguas" hebr.
24 18acb La inclusión de la sección 24 18-24 en este lugar es conjetural. El texto se halla muy deteriorado y necesita numerosas correcciones. —"antes que llegue el día" corr.; hebr.: "sobre la haz de las aguas".

[19]un calor sofocante evapora las aguas
y quema lo que queda de su trigo*.
[20]El seno que le formó de él se olvida,
y su nombre* no se recuerda más.
Así la iniquidad es desgajada como un árbol.
[21]Maltrataba a la estéril, la que no da a luz,
y a la viuda no trataba bien.
[22]Pero Aquel que agarra con su fuerza a los tiranos,
se levanta, y ya el otro no cuenta con la vida.
[23]Le dejaba apoyarse con seguridad,
pero sus ojos vigilaban sus caminos.
[24]Se encumbró por un instante, y ya no existe,
se abate como el armuelle que se corta*,
como la cresta de la espiga se amustia.

IV. ELOGIO DE LA SABIDURÍA

La Sabiduría inaccesible al hombre*.

28 [1]Hay, sí, para la plata un venero,
para el oro un lugar donde se purifica.
[2]Se extrae del suelo el hierro,
una piedra fundida* se hace cobre.
[3]Se pone fin a las tinieblas,
hasta el último límite se excava
la piedra oscura y lóbrega.
[4]Los hombres de la lámpara abren minas*
donde se pierde el pie,
y oscilan, se balancean, lejos de los humanos.
[5]Tierra de donde sale el pan,
que está revuelta, abajo, por el fuego*.
[6]Lugar donde las piedras son zafiro
y contienen polvo de oro.
[7]Sendero que no conoce el ave de rapiña,
ni el ojo del buitre lo columbra.
[8]No lo pisaron los hijos del orgullo*,
el león jamás lo atravesó.
[9]Aplica el hombre al pedernal su mano,
descuaja las montañas de raíz.
[10]Abre canales* en las rocas,
ojo avizor a todo lo precioso.
[11]Explora las fuentes de los ríos*,
y saca a luz lo oculto.
Qo 7 24 Ba 3 15 Si 1 6 [12]Mas la Sabiduría, ¿de dónde viene*?
¿cuál es la sede de la Inteligencia?
Ba 3 29-31 [13]Ignora el hombre su sendero*,
no se le encuentra en la tierra de los vivos.

24 19 Texto corregido.
24 20 "su nombre" corr.
24 24 Texto corregido. El armuelle, lit. "la planta salada", es una planta verde y comestible que se encuentra en las orillas del mar Muerto. —El v. 25 se traslada después de 24 17.
28 El lugar y el sentido primitivos de este poema en el Diálogo quedan oscuros. Su lección prepara la de los Discursos de Yahvéh: la Sabiduría es inaccesible para el hombre (cf. Ba 3 9 - 4 4, donde, con todo, Dios la revela, pero sólo a Israel), quien debe contentarse con el "temor del Señor", v. 28, única "sabiduría" que le conviene. La Sabiduría es trascendente, no se sujeta a la ley del Universo, sino que la domina. Se confunde de hecho con el atributo divino de la Sabiduría, pero con un relieve personal que anuncia la teología del Verbo, cf. Pr 8 22-31+.
28 2 "fundida" corr.; "dura" hebr.
28 4 "hombres de la lámpara" corr. (¿designación antigua de los mineros?). —"minas", lit. "barrancos".
28 5 "por el fuego" Vulg.; "como por el fuego" hebr.
28 8 Son las fieras altivas, cf. 41 26+.
28 10 Lit. "nilos".
28 11 Que salen del abismo subterráneo. —"explora" corr. —"fuentes" según griego.
28 12 "de dónde viene" con un ms. hebr.; texto recibido: "dónde se la encuentra".
28 13 "sendero" griego; "precio" hebr.

[14]Dice el Abismo: "No está en mí",
y el Mar: "No está conmigo."
[15]No se puede dar por ella oro fino,
ni comprarla a precio de plata,
[16]ni evaluarla con el oro de Ofir,
el ágata preciosa o el zafiro.
[17]No la igualan el oro ni el vidrio, Sb 7 9
ni se puede cambiar por vaso de oro puro.
[18]Corales y cristal ni se recuerden,
mejor es pescar Sabiduría que perlas.
[19]No la iguala el topacio de Kuš,
ni con oro puro puede evaluarse.
[20]Mas la Sabiduría ¿de dónde viene?
¿cuál es la sede de la Inteligencia?

[21]Ocúltase a los ojos de todo ser viviente,
se hurta a los pájaros del cielo.
[22]La Perdición y la Muerte dicen: 26 6+
"Con nuestros oídos oímos hablar de ella."
[23]Sólo Dios su camino ha distinguido, Ba 3 32
sólo él conoce su lugar. Pr 2 6; 8 27-30
[24](Porque él otea hasta los confines de la tierra,
y ve cuanto hay bajo los cielos.)
[25]Cuando dio peso al viento 36 27-33
y aforó las aguas con un módulo, Is 40 12-14
[26]cuando impuso leyes a la lluvia
y un camino a los giros de los truenos,
[27]entonces la vio y le puso precio, Si 1 8-9,19
y la escrutó hasta el fondo*.
[28]Y entonces dijo al hombre:
"Mira, el temor del Señor es la Sabiduría, Pr 1 7+;
huir del mal, la Inteligencia." 8 13

V. CONCLUSIÓN DEL DIÁLOGO

Quejas y apología de Job: A. Los días de antaño*.

29 [1]Job continuó pronunciando su discurso y dijo:

[2]¡Quién me hiciera volver a los meses de antaño,
aquellos días en que Dios me guardaba,
[3]cuando hacía brillar su lámpara sobre mi cabeza,
y yo a su luz por las tinieblas caminaba;
[4]como era yo en los días de mi otoño,
cuando vallaba* Dios mi tienda, 1 10
[5]cuando Šadday estaba aún conmigo,
y en torno mío mis muchachos, Sal 127 3-5;
[6]cuando mis pies se bañaban en manteca, 128 3
y regatos de aceite manaba la roca*! 20 17

[7]Si yo salía a la puerta que domina la ciudad 5 4+
y mi asiento en la plaza colocaba,
[8]se retiraban los jóvenes al verme, Lv 19 32
y los viejos se levantaban y quedaban en pie.
[9]Los notables cortaban sus palabras Sb 8 10-12
y ponían la mano en su boca.
[10]La voz de los jefes se ahogaba,
su lengua se pegaba al paladar.

28 27 "le puso precio" corr. —"la escrutó" 5 mss hebr.
29 Este cuadro es un valioso testimonio sobre la antigua concepción israelita de una vida feliz.
29 4 Traducción según versiones.
29 6 El hebr. añade: "conmigo".

21*Me escuchaban ellos con expectación,
callaban para oír mi consejo.
22Después de hablar yo, no replicaban,
y sobre ellos mi palabra caía gota a gota.
Dt 32 2 23Me esperaban lo mismo que a la lluvia,
abrían su boca como a lluvia tardía.
24Si yo les sonreía, no querían creerlo,
Pr 16 15 y la luz de mi rostro no dejaban perderse.
25Les indicaba el camino y me ponía al frente,
me asentaba como un rey en medio de su tropa,
y por doquier les guiaba a mi gusto*.

22 6-9 11Oído que lo oía me llamaba feliz,
ojo que lo veía se hacía mi testigo.
Sal 72 12s 12Pues yo libraba al pobre que clamaba,
Is 11 4-5 y al huérfano que no tenía valedor.
13La bendición del moribundo subía hacia mí,
el corazón de la viuda yo alegraba.
19 9 14Me había puesto la justicia, y ella me revestía,
Sal 132 9 como manto y turbante, mi equidad.
Is 59 17 15Era yo lo ojos del ciego
y del cojo los pies.
Pr 29 7 16Era el padre de los pobres,
la causa del desconocido examinaba.
17Quebraba los colmillos del inicuo,
Pr 30 14 de entre sus dientes arrancaba su presa.

Sal 1 1-3 18Y me decía: "Anciano moriré,
tras días numerosos, igual que la palmera*.
19Mi raíz está franca a las aguas,
el rocío se posa de noche en mi ramaje.
20Mi gloria será siempre nueva en mí,
y en mi mano mi arco* renovará su fuerza."

B. La angustia presente.

30 1Mas ahora ríense de mí
los que son mas jóvenes que yo,
a cuyos padres no juzgaba yo dignos
de mezclar con los perros de mi grey*.
2Aun la fuerza de sus manos ¿para qué me servía?;
24 4s había decaído todo su vigor*,
3agotado por el hambre y la penuria.
Roían las raíces de la estepa,
los abrojos del desierto desolado*.
24 24+ 4Recogían armuelle por los matorrales,
eran su pan raíces de retama.
5De entre los hombres estaban expulsados,
tras ellos se gritaba como tras un ladrón.
6Moraban en las escarpas de los torrentes,
en las grietas del suelo y de las rocas.
7Entre los matorrales rebuznaban,
se apretaban bajo los espinos.
8Hijos de abyección, sí, ralea sin nombre,
echados a golpes del país.

29 21 Trasponemos los vv. 21-25 delante del v. 11.
29 25 Texto corregido; hebr.: "como quien consuela a los afligidos".
29 18 "Anciano" griego; "mi nido" hebr. —"igual que la palmera" versiones; "como la arena" hebr.
29 20 El arco simboliza la fuerza, cf. Gn 49 24.
30 1 La clase de los pobres, el desecho de la sociedad, cf. 24 4s. Job se encuentra ahora postrado por debajo de ellos.
30 2 Estico corregido.
30 3 "raíces" adición. —"abrojos" traducción conjetural.

9¡Y ahora soy yo la copla de ellos,
el blanco de sus chismes!
10Horrorizados de mí, se quedan a distancia,
y sin reparo a la cara me escupen.
11El que ha soltado su cuerda me maltrata,
y el que ha tirado de su rostro el freno*.
12La ralea se alza a mi derecha,
me lanzan piedras como proyectiles*,
abren hacia mí sus siniestros caminos.
13Para perderme han destruido mi sendero,
atacan y nada les detiene*;
14como por ancha brecha irrumpen,
se han escurrido bajo los escombros.
15Los terrores se vuelven contra mí,
como el viento mi dignidad arrastran;
como una nube ha pasado mi salud.
16Y ahora en mí se derrama mi alma,
me atenazan días de aflicción.
17De noche traspasa el mal* mis huesos,
y no duermen mis llagas.
18Con gran fuerza agarra él* mi vestido,
me aferra como el cuello de mi túnica.
19Me ha tirado en el fango,
soy como el polvo y la ceniza.

20Grito hacia ti y tú no me respondes,
me presento y no me haces caso*.
21Te has vuelto cruel para conmigo,
tu mano vigorosa en mí se ceba.
22Me llevas a caballo sobre el viento,
me zarandeas con la tempestad.
23Pues bien sé que a la muerte me conduces,
al lugar de cita de todo ser viviente.

24Y sin embargo, ¿he vuelto yo la mano contra el pobre,
cuando en su angustia justicia reclamaba*?
25¿No he llorado por el que vive en estrechez?
¿no se ha apiadado mi alma del mendigo?
26Yo esperaba la dicha, y llegó la desgracia,
aguardaba la luz, y llegó la oscuridad.
27Me hierven las entrañas sin descanso,
se me han presentado días de aflicción.
28Sin haber sol, ando renegrido,
me he levantado en la asamblea, sólo para gritar.
29Me he hecho hermano de chacales
y compañero de avestruces.
30Mi piel se ha ennegrecido sobre mí,
mis huesos se han quemado por la fiebre.
31¡Mi cítara sólo ha servido para el duelo,
mi flauta para la voz de plañidores!

16 7-11
Lm 3 14
Sal 69 13
29 20+
Sal 109 6
Za 3 1
16 12-17

Apología de Job*.

31 1Había hecho yo un pacto con mis ojos,
y no miraba a ninguna doncella*.

Ex 20 14-17
Dt 5 18,21
Si 9 5
Mt 5 27-29

30 11 "ha tirado de su rostro" corr.; "han tirado de mi rostro" hebr.
30 12 Estico corregido.
30 13 "atacan", "nada les detiene" corr.
30 17 "el mal" corr.
30 18 "agarra él" griego; "se ha disfrazado" hebr.
30 20 "no me haces caso" corr. con Vulg.
30 24 Texto corregido.

31 La moral del A. T. alcanza en esta protesta de inocencia su mayor pureza, hasta el punto de preludiar ya la moral evangélica. La forma es la del juramento imprecatorio contra sí mismo, que se pedía en juicio al acusado, Ex 22 9-10; Nm 5 20-22; 1 R 8 31-32.
31 1 Job comienza por las faltas más secretas, los malos deseos, cuyo órgano son los ojos, cf. v. 7.

2Y ¿cuál es el reparto que hace Dios desde arriba,
cuál la suerte que manda Šadday desde la altura?
3¿No es acaso desgracia para el injusto,
tribulación para los que obran iniquidad?
4¿No ve él mis caminos,
no cuenta todos mis pasos?
Pr 11 1; 20 10 5¿He caminado junto a la mentira?
¿he apretado mi paso hacia la falsedad*?
6¡Péseme él en balanza de justicia,
conozca Dios mi integridad!
7Si mis pasos del camino se extraviaron,
si tras mis ojos fue mi corazón,
si a mis manos se adhiere alguna mancha*,
8¡coma otro lo que yo sembré,
y sean arrancados mis retoños!
Pr 7 9Si mi corazón fue seducido por mujer,
si he fisgado a la puerta de mi prójimo*,
10¡muela para otro mi mujer,
y otros se encorven sobre ella!
Dt 22 22-24 Pr 6 32-35 Jn 8 4-5 26 6+ 11Pues sería ello una impudicia,
un crimen a justicia sujeto*;
12sería un fuego que devora hasta la Perdición
y que consumiría* toda mi cosecha.
Ex 21 2s Lv 25 39s Dt 5 14-15 Jr 34 8s 13Si he menospreciado el derecho de mi siervo
o de mi sierva, en sus litigios conmigo*,
14¿qué podré hacer cuando Dios se levante?
cuando él investigue, ¿qué responderé?
Pr 17 5; 22 2 Ef 6 9 Col 4 1 15¿No los hizo él, igual que a mí, en el vientre?
¿no nos formó en el seno uno mismo?
38Si mi tierra grita contra mí*,
y sus surcos lloran con ella,
39si he comido sus frutos sin haberlos pagado,
si he hecho suspirar a sus obreros*,
40a¡en vez de trigo broten en ella espinas,
y en lugar de cebada hierba hedionda*!

Is 58 7 Tb 4 7-11,16 Mt 25 35-36 16¿Me he negado al deseo de los débiles*?
¿dejé desfallecer los ojos de la viuda?
17¿Comí solo mi pedazo de pan,
sin compartirlo con el huérfano?
18¡Siendo así que desde mi infancia me crió él como un padre,
me ha guiado* desde el seno materno!
19¿He visto a un miserable sin vestido,
a algún pobre desnudo,
20sin que en lo íntimo de su ser* me bendijera,
y del vellón de mis corderos se haya calentado?
21Si he alzado mi mano contra un huérfano*,
por sentirme respaldado en la Puerta,
22¡mi espalda se separe de mi nuca,
y mi brazo del hombro se desgaje!

31 5 Se trata de fraudes en los intercambios y los negocios. Y Job, reclamando la ley del talión, pide se le pese en una balanza exacta.
31 7 Otras faltas de injusticia: Job no ha codiciado o tomado el bien ajeno.
31 9 El pecado de adulterio.
31 11 "a justicia sujeto" targ. y Vulg.
31 12 "consumiría" corr.; "arrancaría de raíz" hebr.
31 13 La Ley siempre había suavizado las relaciones entre amos y siervos, impregnándolas de humanidad. El v. 15 basa los derechos de los siervos en la común condición de criaturas de un mismo Dios. San Pablo recordará que amos y siervos tienen un mismo Señor.
31 38 Otra forma de injusticia: los proprietarios del suelo, privados de sus derechos, y los obreros, de su salario. —Insertamos aquí los vv. 38-40, que el texto coloca al final de la apología de Job.
31 39 "sus obreros" corr.; "sus propietarios" hebr.
31 40a Traducción aproximada.
31 16 Después de la justicia, la beneficencia, inspirada por el agradecimiento a Dios.
31 18 "(me ha)guiado" corr.; hebr.: "yo la guiaba" (a mi madre). El sujeto es Dios.
31 20 (*) Lit. "sus riñones".
31 21 En señal de hostilidad y de amenaza, para abrumarle en juicio.

23Pues el terror de Dios caería sobre mí*,
y ante su majestad no podría resistir.

24¿He hecho del oro* mi confianza,
o dije al oro fino: "Tú, mi seguridad"? Pr 11 28
25¿Me he complacido en la abundancia de mis bienes, Sal 49 7; 52 9
en que mi mano había ganado mucho? Si 31 5-10
26¿Acaso, al ver el sol*, cómo brillaba, Mt 6 24
y la luna que marchaba radiante, Dt 4 19
27mi corazón, en secreto, se dejó seducir Jr 8 2
y a mi mano besaba mi boca? Ez 8 16
28También hubiera sido una falta criminal,
por haber renegado del Dios de lo alto.
29¿Del infortunio de mi enemigo me alegré*, Pr 24 17-18
me gocé de que el mal le alcanzara? Mt 5 43-48p
30¡Yo que no permitía a mi lengua pecar
reclamando su vida con una maldición!
31¿No decían las gentes de mi tienda:
"¿Hay alguien que no se haya hartado con su carne*?"
32El forastero no pernoctaba a la intemperie,
tenía abierta mi puerta al caminante*.
33¿He disimulado mis culpas a los hombres*,
ocultando en mi seno mi pecado,
34porque temiera el rumor público,
o el desprecio de las gentes me asustara,
hasta quedar callado sin atreverme a salir a mi puerta*?

35¡Oh! ¿quién hará que Dios* me escuche?
Esta es mi última palabra*: ¡respóndame Šadday!
El libelo* que haya escrito mi adversario
36¿no voy a llevarlo sobre mis espaldas?
¿no me lo ceñiré igual que una diadema?
37Del número de mis pasos voy a rendirle cuentas,
como un príncipe me llegaré hasta él.

40bFin de las palabras de Job*.

III. LOS DISCURSOS DE ELIHÚ*

Intervención de Elihú.

32 1Aquellos tres hombres dejaron de replicar a Job, porque se tenía por justo*. 2Entonces montó en cólera Elihú, hijo de Barakel el buzita, de la familia de Ram. Su cólera se inflamó contra Job, Gn 22 21 Jr 25 23

31 23 Estico corregido. Hebr.: "Porque un espanto para mí el infortunio de Dios".
31 24 La avaricia, y también la soberbia del rico que cree poder prescindir de Dios.
31 26 Después del culto de Mammón, el de los astros. El beso era un gesto antiguo de adoración.
31 29 Job no habla de la venganza efectiva, corriente y considerada como normal (cf. sin embargo Ex 23 4-5; Lv 19 18; Pr 20 22; 25 21-22). Va más lejos y se prohíbe a sí mismo alegrarse del mal de un enemigo o maldecirle.
31 31 La hospitalidad, virtud eminente en el Oriente antiguo. —La Vulg. traduce con mucha libertad: "¿Quién nos dará de sus carnes hasta que nos saciemos?"
31 32 "al caminante" corr.; "al camino" hebr.
31 33 "a los hombres" corr.; hebr.: "como un hombre", que entonces se interpretaría: "como el común de los hombres", o bien: "como Adán".
31 34 Los vv. 33-34 no se refieren a un pecado particular sino a una actitud que hace sospechar una falta. Jamás ha tenido que esconderse Job de los hombres. Está dispuesto asimismo a comparecer ante Dios, vv. 35-37.
31 35 (a) "Dios" corr.; "a mí" hebr.
31 35 (b) Lit. "He aquí mi *tau*" (la última letra del alfabeto hebreo).
31 35 (c) Es el rollo que contiene el acta de acusación. Job, seguro de que lo puede refutar, quiere llevarlo como un emblema de honor.
31 40 Nota de un redactor. —Trasponemos los vv. 38-40 delante del v. 16.
32 La intervención de Elihú no está preparada en el Diálogo, ni se tratará de ella en la conclusión. La argumentación, el vocabulario y el estilo contrastan con los interlocutores precedentes; algunos pasajes se anticipan a los Discursos de Yahvéh. Parece, pues, que los discursos de Elihú han sido añadidos al libro de Job por otro autor inspirado.
32 1 No habiendo manera de quebrantar en Job la convicción de su inocencia, cualquier otra palabra les parece ya superflua.

porque pretendía tener razón frente a
Dios; [3]y también contra sus tres amigos,
porque no habían hallado ya nada que
replicar y de esa manera habían dejado
mal a Dios*. [4]Mientras hablaban* ellos
con Job, Elihú se había mantenido a la
expectativa, porque eran más viejos que
él. [5]Pero cuando vio que en la boca de
los tres hombres ya no quedaba respuesta,
montó en cólera. [6]Tomó, pues, la palabra
Elihú, hijo de Barakel el buzita, y dijo:

Exordio.

Soy pequeño en edad,
y vosotros sois viejos;
por eso tenía miedo, me asustaba
el declararos mi saber.
12 12; 15 10 Si 25 4-6 [7]Me decía yo: "Hablará la edad,
los muchos años enseñarán sabiduría."
[8]Pero en verdad, es un soplo en el hombre,
es el espíritu de Šadday lo que hace inteligente*.
Sb 4 8 [9]No son sabios los que están llenos de años,
ni los viejos quienes comprenden lo que es justo.
[10]Por eso he dicho: Escuchadme*,
voy a declarar también yo mi saber.
[11]Hasta ahora en vuestras razones esperaba,
prestaba oído a vuestros argumentos;
mientras tratabais de buscar vocablos,
[12]tenía puesta en vosotros mi atención.
Y veo que ninguno a Job da réplica,
nadie de entre vosotros a sus dichos responde.
4 12s; 11 6 [13]No digáis, pues: "Hemos hallado la sabiduría;
nos instruye Dios, no un hombre*."
[14]No hilaré yo palabras como ésas*,
no le replicaré en vuestros términos.

[15]Han quedado vencidos, no han respondido más:
les han faltado las palabras.
[16]He esperado, pero ya que no hablan,
puesto que se han quedado sin respuesta,
[17]responderé yo por mi parte,
declararé también yo mi saber.
[18]Pues estoy lleno de palabras,
me urge mi soplo interior.
Jr 20 9 Mt 9 17p [19]Es, en mi seno, como vino sin escape,
que hace reventar los odres nuevos*.
[20]Hablaré para desahogarme,
abriré los labios y replicaré.
[21]No tomaré el partido de ninguno,
no daré títulos a nadie.
[22]Pues yo no sé dar títulos:
bien pronto me aventaría mi Hacedor.

32 3 El texto dice "a Job", corrección de los escribas.
32 4 "Mientras hablaban" corr.
32 8 A la sabiduría adquirida, Elihú contrapone la sabiduría "carismática", recibida por revelación del Espíritu. La sabiduría tradicional del Oriente, introducida en Israel por los Sabios, proclama claramente la primacía de la Sabiduría divina, cf. Pr 21 30, la correlación entre sabiduría y justicia, cf. Pr 1 7; 10 31; 15 33; Sal 119 99-100 y la convicción de que Dios es quien otorga la sabiduría, Pr 2 6; 16 33. Pero fuera del círculo de los Sabios se conocía una sabiduría inspirada, cf. Is 11 2; Gn 41 38-39. La infusión de la Sabiduría por el Espíritu se afirma en Dn 5 11,12,14, se desarrolla en el libro de la Sabiduría, Sb 1 5-7; 7 22-23; 9 17, mientras llega la nueva revelación del Espíritu en el N. T., cf. 1 Co 2 6-16.
32 10 "Escuchadme" versiones; "Escúchame" hebr.
32 13 "nos instruye" corr. —Elihú exagera las afirmaciones de aquellos a quienes critica.
32 14 "hilaré (lit. "ordenaré") yo... como ésas" corr.; "El ha ordenado contra mí" hebr.
32 19 Texto corregido.

La presunción de Job.

33 [1]Ten a bien, Job, escuchar mis palabras,
presta oído a todas mis razones.
[2]Ya ves que he abierto mi boca,
en mi paladar habla mi lengua.
[3]Mi corazón dará palabras de sabiduría*,
la pura verdad dirán mis labios.
[5]Si eres capaz, replícame,
¡alerta, ponte en guardia ante mí!
[6]Mira, soy como tú, no soy un dios*,
también yo de arcilla fui plasmado.
[4]El soplo de Dios me hizo, 10 8
me animó el aliento de Šadday. Gn 2 7
[7]Por eso mi terror no te ha de espantar,
no pesará* mi mano sobre ti. 13 21

[8]No has hecho más que decir a mis propios oídos,
—pues he oído el son de tus palabras—:
[9]"Puro soy, sin pecado; 10 7; 16 17;
limpio estoy, no hay falta en mí*. 23 10; 27 5
[10]Pero él inventa pretextos* contra mí*,
y me reputa como su enemigo; 13 24; 19 11
[11]mis pies pone en el cepo, 13 27
espía todos mis pasos."
[12]Pues bien, respondo, en esto no tienes razón,
porque Dios es más grande que el hombre.
[13]¿Por qué te querellas tú con él
porque no responda a todas tus palabras?
[14]Habla Dios una vez,
y otra vez, sin que se le haga caso.
[15]En sueños, en visión nocturna, 4 12-16
cuando un letargo cae sobre los hombres, Gn 20 3;
mientras están dormidos en su lecho, 41 1s
[16]entonces abre él el oído de los hombres, Dn 4 2s
y con sus apariciones les espanta*,
[17]para apartar al hombre de sus obras
y acabar con su orgullo de varón*,
[18]para librar su alma de la fosa
y su vida de pasar la corriente.
[19]También es corregido por el dolor en su camilla*, Dt 8 5+
por el temblor continuo de sus huesos, Pr 3 12
[20]cuando a su vida el alimento asquea Sal 107 18
y a su alma los manjares exquisitos,
[21]cuando su carne a la vista se consume, 19 20
y sus huesos, desnudos*, aparecen;
[22]cuando su alma a la fosa se aproxima
y su vida a la morada de los muertos*.
[23]Si hay entonces junto a él un Ángel,
un Mediador* escogido entre mil,

33 3 Texto corregido.
33 6 "no soy un dios" corr.; "para Dios" hebr.
33 7 Texto corregido; cf. griego.
33 9 Resumen de varias declaraciones de Job.
33 10 (a) "pretextos" sir.; "enemistades" hebr.
33 10 (b) Cita interpretativa de todos los textos en que se dice que Dios persigue a Job sin razón.
33 16 Texto corregido.
33 17 "de sus obras" Vulg. y targ.; "de la obra" hebr. —"acabar con" corr.; "ocultar", "cubrir" hebr.
33 19 Además de las revelaciones, vv. 15-18, hay otra manera (cf. v. 14) de hablar Dios al hombre: con pruebas como la de Job.
33 21 "desnudos" corr.
33 22 "morada de los muertos" corr.
33 23 Lit. "un intérprete". El Ángel "interpreta" al enfermo el sentido de su mal, le abre sus ojos acerca de sus faltas, v. 27, e intercede por él ante Dios, v. 24. Cf. **5** 1+. Esta concepción tiene conexiones en el A. T.: la intercesión de los hombres justos, cf. **42** 8+, y la expiación por el prójimo, Is **53** 10; la mediación de los ángeles en las revelaciones proféticas (Ezequiel y Zacarías), su intervención para alejar los peligros que amenazan a los hombres, Sal **91** 11-13, o para trasmitir sus oraciones, Tb **12** 12; cf. Ap **8** 3s. La literatura judía apócrifa ilustrará esta doctrina. A la luz de la reve-

que declare al hombre su deber,
24que de él se apiade y diga:
"Líbrale de bajar a la fosa:
yo he encontrado el rescate de su alma*",
Sal 103 5 25su carne se renueva de vigor* juvenil,
vuelve a los días de su adolescencia.
26Invoca a Dios, que le otorga su favor,
y va a ver su rostro en alborozo.
Anuncia* él al hombre su justicia,
27canta así entre los hombres:
"Yo había pecado y torcido el derecho,
mas Dios no me ha tratado con arreglo a mi culpa*.
28Ha librado mi alma de pasar por la fosa,
y mi vida contempla la luz."
29He aquí todo lo que hace Dios,
dos y tres veces con el hombre,
30para recobrar su alma de la fosa,
para que sea alumbrado con la luz de los vivos.
31Atiende, Job, escúchame:
guarda silencio, y yo hablaré.
32Si tienes algo que decir, replícame,
habla, pues yo deseo darte la razón.
33Si no, escúchame,
guarda silencio, y yo te enseñaré sabiduría.

El fracaso de los tres Sabios al querer disculpar a Dios.

34 1Elihú reanudó su discurso y dijo:
2Escuchad, sabios, mis palabras,
=12 11 vosotros, los doctos, dadme oídos.
3Porque el oído aprecia las palabras,
como el paladar gusta los manjares.
4Decidamos entre nosotros lo que es justo,
sepamos qué es lo que nos parece bueno.
27 2 5Pues Job ha dicho: "Yo soy justo,
pero Dios me quita mi derecho;
9 15; 30 21 6mi juez se muestra cruel para conmigo,
mi llaga es incurable, aunque no haya pecado*."
15 16 7¿Qué hombre hay como Job,
que bebe el sarcasmo* como agua,
8que anda en compañía de los inicuos
y camina con los hombres de mal?
9Pues él ha dicho: "Nada gana el hombre
con buscar el agrado de Dios."

8 3-7 10Así pues, escuchadme, como hombres sensatos.
Lejos de Dios el mal,
de Šadday la injusticia;
Sal 62 13 11que la obra del hombre, él se la paga,
Pr 24 12 y trata a cada uno según su conducta*.
Si 16 14
↗Mt 16 27 12En verdad, Dios no hace el mal,
↗Rm 2 6 no tuerce el derecho Šadday.

lación cristiana, este ángel mediador se identificaría fácilmente con el "ángel de la guarda", cf. Tb 5 4+; Mt 18 10; Hch 12 15.
33 24 "Líbrale" sir., Vulg. —"de su alma" añadido.
33 25 "vigor" corr.
33 26 "Anuncia" corr.
33 27 Texto corregido según griego.
34 6 Texto corregido.
34 7 Elihú, equivocándose en cuanto a la actitud religiosa de Job, le compara con los "insolentes" a quienes ataca la literatura sapiencial, cf. Pr 21 24.
34 11 Expresión clásica de la doctrina de la retribución. El N. T. aplaza su realización para el último Día.

13¿Quién, si no, le confió la tierra*,
quién le encargó del mundo entero?
14Si él retirara a sí su soplo*,
si recogiera hacia sí su espíritu, Sal 104 29-30
15a una expiraría toda carne, Gn 6 3; 3 19
el hombre al polvo volvería.
16Si tienes inteligencia, escucha esto,
presta oído al son de mis palabras.
17¿Podría gobernar un enemigo del derecho?
¿al Justo poderoso vas a condenar?
18Aquel que dice* a un rey: "¡Inútil!", Is 40 23-24
"¡Malvados!" a los nobles,
19que no hace acepción de príncipes,
ni distingue del pobre al opulento.
Porque son todos obra de sus manos:
20en un instante mueren ellos y pasan, Ex 12 29
en plena noche los grandes perecen, Sb 18 14-16
y él depone a un tirano sin esfuerzo*.
21Pues sus ojos vigilan los caminos del hombre, Sal 33 14-15
todos sus pasos observa. Jr 32 19
22No hay tinieblas ni sombra
donde se oculten los agentes de maldad.
23No asigna él un plazo* al hombre
para que a juicio se presente ante Dios.
24Quebranta a los grandes sin examen, Dn 2 21
y pone a otros en su sitio.
25Es que él conoce sus acciones,
una noche los sacude y se les pisa.
26*Por su maldad los abofetea,
los encadena a la vista de todos.

27Y si se dice*: "Se apartaron de su seguimiento,
no comprendieron todos sus caminos,
28hasta hacer llegar a él el gemido del débil
y hacerle oir el grito de los pobres;
29pero él descansa, sin que nadie le perturbe,
vela su faz, sin que nadie le perciba",
es que se apiada de naciones e individuos, Sb 11 23;
30libra al impío de las redes de aflicción. 12 2
31Si un impío dice a Dios:
"He sido seducido, no volveré a hacer mal;
32si he pecado, instrúyeme,
si he cometido injusticia, no reincidiré",
33¿acaso, según tú, tendría él que castigar*,
ya que rechazas sus decisiones?
Como eres tú el que aprecias, y no yo,
di todo lo que sepas.
34Mas los hombres sensatos me dirán,
así como todo sabio que me escuche:

34 13 El sentido de la argumentación parece ser el que sigue: Dios no gobierna el universo como delegado. No aplica el derecho establecido por otro, sino que su propia omnipotencia ha fundado el derecho. No puede, por tanto, violar la justicia ni por interés ni por imposición. Cf. Sb **11** 20-26; **12** 11-18.
34 14 "retirara" versiones; "aplicara" hebr. queré. —Omitimos "su corazón" y trasponemos "su soplo".
34 18 "Aquel que dice" versiones.
34 20 Texto corregido.
34 23 "plazo" corr.
34 26 El texto de los vv. 26-33 se halla muy corrompido y corregido.
34 27 Objeción sacada de los hechos: el caso notorio de los impíos respetados por el castigo. Elihú responde que la misericordia mitigó en ese caso la justicia. Cf. Sb **11** 23; **12** 2.
34 33 Job, al juzgar la conducta de Dios, se deja guiar por un concepto rígido de la justicia distributiva divina. Pero si la ley de la retribución no tuviera excepción, Dios no debería perdonar. Podría concluirse que Job no debe juzgar su propio caso conforme a esta ley, sino pensar que Dios le prueba por otras razones. Elihú, por su parte, concluye que Job "añade a su pecado la rebeldía".

35"No habla Job sabiamente,
no se ajustan a la prudencia sus palabras.
36Pero* Job será probado a fondo,
por sus respuestas dignas de malvados.
37Porque a su pecado la rebeldía añade,
pone en duda el derecho entre nosotros*,
y multiplica contra Dios sus palabras."

Dios no es indiferente a los asuntos humanos.

35 1Elihú reanudó su discurso y dijo:
2¿Acaso lo consideras juicioso,
y piensas: "Soy más justo que Dios",
7 20 3cuando dices: ¿Qué te importa,
qué te he hecho, si he pecado*?"
4Yo te daré respuesta,
y contigo a tus amigos.

5¡Mira a los cielos y ve,
observa cómo las nubes son mas altas que tú*!
6Si pecas, ¿qué le causas?,
si se multiplican tus ofensas, ¿qué le haces?
22 3 7¿Qué le das, si eres justo,
o qué recibe él de tu mano?
8A un hombre igual que tú afecta tu maldad,
a un hijo de hombre tu justicia.
9Bajo la carga de la opresión se gime*,
se grita bajo el brazo de los grandes,
10mas nadie ha dicho: "¿Dónde está Dios, mi hacedor,
el que hace resonar los cantares en la noche,
11el que nos hace más hábiles que las bestias de la tierra,
más sabios que los pájaros del cielo?"
12Entonces se grita, sin que responda él,
a causa del orgullo de los malos.
22 13 13¡Pero es falso decir que Dios no oye,
que Šadday no se percata!
14¡Cuánto más decir que no le adviertes,
que un proceso está ante él y que le esperas;
21 15o también que su cólera no castiga nada,
y que ignora la rebelión del hombre*!
16Job, pues, abre en vano su boca,
multiplica a lo tonto las palabras.

5 17; 22 23-30 **El verdadero sentido de los sufrimientos de Job*.**

36 1Prosiguió Elihú y dijo:
2Espera un poco, y yo te instruiré,
pues todavía hay palabras en favor de Dios.
3Voy a llevar muy lejos mi saber,
y daré la razón a mi Hacedor.
4En verdad, no son mentira mis palabras,
un maestro en saber está contigo.

34 36 "Pero" corr.; "mi padre" hebr.
34 37 Estico corregido.
35 3 Estico corregido según griego y Vulg.; "para qué me sirve (estar) sin pecado" hebr.
35 5 Se sobrentiende: *a fortiori* Dios queda fuera del alcance del hombre.
35 9 Elihú parece considerar el caso de los que son perjudicados por la maldad del prójimo (v. 8). Si Dios no les auxilia se debe a que les falta la fe en él y el orgullo los endurece.
35 15 "la rebelión del hombre" Vulg.
36 Elifaz había ya anunciado, 5 17, y desarrollado, 22 23-30, la idea de este discurso. El texto es oscuro y resulta difícil determinar la aportación original de Elihú.

5*Dios no rechaza al hombre íntegro,
6ni deja vivir al malvado en plena fuerza.
Hace justicia a los pobres,
7y no quita al justo su derecho.
Él puso a los reyes en el trono,
para siempre los asentó; mas se engrieron, 2 Cro 33 11-13
8y él los amarra con cadenas,
y quedan atados por cuerdas de aflicción.
9Entonces les pone su obra al descubierto
y sus faltas nacidas del orgullo.
10A sus oídos pronuncia una advertencia, 33 23
y manda que se vuelvan de la iniquidad.
11Si escuchan y son dóciles,
acaban sus días en ventura
y en delicias sus años.
12Si no escuchan, pasan la corriente,
y mueren sin saberlo.
13Y los obstinados que guardan* la cólera
y no piden auxilio cuando él los encadena,
14mueren en plena juventud,
y su vida en la edad juvenil*.
15Él salva a los pobres por su misma pobreza,
por la miseria el oído les abre*.
16*También a ti te arrancará de las fauces de la angustia.
Antes gozabas de abundancia sin límites,
la grasa desbordaba de tu mesa.
17Mas no hacías justicia de los malos,
defraudabas el derecho del huérfano.
18Procura, pues, que no te seduzca la abundancia,
ni el copioso soborno te extravíe.
19Haz comparecer al rico como al que nada tiene,
al débil como al poderoso.
20No aplastes a aquellos que te son extraños,
para encumbrar en su puesto a tus parientes.
21Guárdate de inclinarte hacia la iniquidad,
que por eso te ha probado la aflicción.

Himno a la Sabiduría todopoderosa*. Sí 42 15-43 33

22Mira, Dios es sublime por su fuerza,
¿quién es maestro como él?
23¿Quién le señaló el camino a seguir? Rm 11 33-34
¿quién le diría: "Has hecho mal"? Is 40 13
24Acuérdate más bien de ensalzar su obra,
que han cantado los hombres.
25Todo hombre la contempla,
el hombre la mira desde lejos;
26que grande es Dios y no le comprendemos,
el número de sus años es insondable.
27Él atrae las gotas de agua,
pulveriza la lluvia en su vapor,
28que luego derraman las nubes,
la destilan sobre la turba humana.
31Pues por ellas* sustenta él a los pueblos, Sal 104 13s
les da alimento en abundancia.

36 5 Corregimos el texto de los vv. 5-8.
36 13 "guardan" corr.
36 14 Corr. (lit. "como la de los hieródulos").
36 15 Es decir, le hace entender. Cf. Sal 40 7; Is 50 5.
36 16 Corregimos el texto de los vv. 16-20, muy estropeado.
36 22 De la interpretación de los caminos del Señor, Elihú pasa al elogio de su Poder y de su Sabiduría. Proceso análogo en Rm 11 33.
36 31 Las nubes. —"sustenta" corr.; "juzga" hebr.

Sal 18 10-15 [29]¿Quién además comprenderá* el despliegue de la nube*,
los fragores de su tienda?
[30]Ved que despliega por encima su nube,
cubre las cimas de los montes*.
[32]En sus manos el rayo levanta*
y le ordena que alcance su destino.
[33]Su trueno le anuncia,
viene la cólera contra la iniquidad*.

37 [1]Mi corazón por eso también tiembla,
y salta fuera de su sitio.
Sal 18 14; 29 [2]¡Escuchad, escuchad el fragor de su voz,
el bramido que sale de su boca!
[3]Hace relampaguear por todo el cielo,
su fulgor llega a los extremos de la tierra.
[4]Detrás de él una voz ruge:
truena él con su soberbia voz,
y sus rayos no retiene*,
mientras su voz retumba.
5 9 [5]Dios nos hace ver maravillas*,
grandes cosas hace que no comprendemos.
[6]Cuando dice a la nieve: "¡Cae sobre la tierra!",
y a los aguaceros: "¡Lloved fuerte*!",
Sal 104 19-23 [7]pone un sello a la actividad de todo hombre,
para que todos conozcan su obra.
[8]Las fieras a sus guaridas huyen
y en sus cubiles se cobijan.
[9]Del sur llega el huracán,
el frío, de los vientos del norte*.
Sal 147 17 [10]Al soplo de Dios se forma el hielo,
se congela la extensión de las aguas.
[11]A veces carga a la nube de un rayo*,
el nublado esparce su fulgor,
[12]y éste, gira girando,
circula conforme a sus designios.
Así ejecutan sus órdenes en todo
sobre la haz de su orbe terráqueo.
[13]Ya como castigo para los pueblos de la tierra,
ya como gracia, él los envía*.
[14]Presta, Job, oído a esto,
tente y observa los prodigios de Dios.
[15]¿Sabes acaso cómo Dios los rige,
y cómo su nube hace brillar el rayo?
Pr 8 28 [16]¿Sabes tú cómo las nubes se suspenden,
maravilla de una ciencia consumada?
[17]Tú, cuyos vestidos queman
cuando reposa la tierra bajo el viento del sur,
Gn 1 6 [18]¿puedes extender con él la bóveda del cielo,
sólida como espejo de metal fundido*?
[19]Enséñanos qué le hemos de decir*.
. . . . . .

36 29 (a) "Quién además comprenderá" sir.
36 29 (b) La tormenta: la nube —"tienda" de Yahvéh— se despliega en medio del bramido del trueno, que es su "voz". Desciende la nube, y Dios lanza el rayo como una flecha. Cf. Sal **18** 10-15; **29**; Ex **13** 22+; **19** 16+.
36 30 "su nube" Targ. (lit. "su vapor"); "su luz" hebr. —"las cimas de los montes" corr.; "las raíces del mar" hebr.
36 32 "levanta" corr.; "cubre" hebr.
36 33 Texto corregido.
37 4 "sus rayos" corr.; "no los retiene" hebr.
37 5 Estico corregido. Hebr.: "Dios truena con su voz maravillas".
37 6 "Lloved fuerte" corr. (lit. "Sed fuertes"); "Su fuerza" hebr.
37 9 "Del Sur", lit. "De la Cámara" (del sur, cf. **9** 9), donde se mantiene en reserva (cf. **38** 22; Sal **135** 7) el huracán, que es viento del sur. Los "vientos del norte": lit. "los diseminadores".
37 11 "rayo" corr.; hebr. dudoso.
37 13 "los pueblos de la tierra", "los envía": corr.
37 18 El firmamento, el cielo de bronce del verano.
37 19 El segundo hemistiquio, oscuro en este contexto, dice: "No vamos a discutir a causa de la oscuridad".

[20]Si hablo yo, ¿alguien se lo cuenta?
¿es informado de lo que un hombre ha dicho?
[21]Ahora ya no se ve la luz,
que queda oscurecida por las nubes;
pero pasa el viento y las despeja,
[22]y una claridad* llega del norte:
gloria terrible alrededor de Dios, Ex 24 16+
[23]¡es Šadday!, no podemos alcanzarle.
Grande en fuerza y equidad,
maestro de justicia, sin oprimir a nadie.
[24]Por eso le temen los hombres:
¡a él la veneración* de todos los sabios de corazón!

IV. LOS DISCURSOS DE YAHVÉH

PRIMER DISCURSO

La Sabiduría del Creador confunde a Job.

38 [1]Yahvéh respondió a Job desde el seno de la tempestad* y dijo:
[2]¿Quién es éste que empaña el Consejo 42 3
con razones sin sentido?
[3]Ciñe tus lomos como un bravo*:
voy a interrogarte, y tú me instruirás.
[4]¿Dónde estabas tú cuando fundaba yo la tierra?
Indícalo, si sabes la verdad.
[5]¿Quién fijó sus medidas? ¿lo sabrías?
¿quién tiró el cordel sobre ella? Za 1 16
[6]¿Sobre qué se afirmaron sus bases? 26 7+
¿quién asentó su piedra angular, Sal 118 22
[7]entre el clamor a coro de las estrellas del alba
y las aclamaciones de todos los Hijos de Dios? Ba 3 34
[8]¿Quién encerró* el mar con doble puerta, Za 4 7
cuando del seno materno salía borbotando; Esd 3 10 Sal 148 2-3
[9]cuando le puse una nube por vestido
y del nubarrón hice sus pañales;
[10]cuando le tracé sus linderos
y coloqué puertas y cerrojos?
[11]"¡Llegarás hasta aquí, no más allá —le dije—, Sal 104 6-9
aquí se romperá* el orgullo de tus olas!" Jb 7 12+ Pr 8 29

[12]¿Has mandado, una vez en tu vida, a la mañana,
has asignado a la aurora su lugar,
[13]para que agarre a la tierra por los bordes
y de ella sacuda a los malvados?
[14]Ella se trueca en arcilla de sello*,
se tiñe lo mismo que un vestido.
[15]Se quita entonces su luz a los malvados*, 24 13-17
y queda roto el brazo que se alzaba.
[16]¿Has penetrado hasta las fuentes del mar*?
¿has circulado por el fondo del Abismo?

37 22 "claridad" corr.
37 24 "a él la veneración" griego, sir.; "no ve" hebr.
38 1 Al modo antiguo de las teofanías de Yahvéh que manifestaba su temible omnipotencia, cf. Sal 18 8-16; 50 3; Na 1 3; Ez 1 4, cf. Ex 13 22+; 19 16+.
38 3 "como un bravo" sir., Targ.; "como un hombre" hebr. Igualmente en 40 7. —Se invierten los papeles: Yahvéh ataca e invita a Job a la lucha.
38 8 Interrogación con Vulg.
38 11 "se romperá" griego, Vulg.
38 14 De color rojo. —"se tiñe" corr.
38 15 Que no es la luz del día, cf. 24 13s.
38 16 De las que se suponía que alimentaban el mar.

10 21-22 [17]¿Se te han mostrado las puertas de la Muerte?
¿has visto las puertas del país de la Sombra*?
[18]¿Has calculado las anchuras de la tierra?
Indícalo, si sabes todo esto.
[19]¿Por dónde se va a la morada de la luz*?
y las tinieblas, ¿dónde está su sitio?,
[20]para que puedas llevarlas a su término,
guiarlas* por los senderos de su casa.
[21]Si lo sabes, ¡es que ya habías nacido entonces,
y bien larga sería la cuenta de tus días!

[22]¿Has llegado a los depósitos de nieve?
Ex 9 18-26 ¿Has visto las reservas de granizo,
Jos 10 11 Is 28 17; 30 30 [23]que yo guardo para el tiempo de angustia,
para el día de batalla y de combate?
[24]¿Por qué camino se reparte la luz,
cuando derrama centellas* por la tierra?
[25]¿Quién abre un canal al aguacero,
a los giros de los truenos un camino,
[26]para llover sobre tierra sin hombre,
sobre el desierto donde no hay un alma,
[27]para abrevar a las soledades desoladas
y hacer brotar en la estepa* hierba verde?
[28]¿Tiene padre la lluvia?
¿quién engendra las gotas de rocío?
[29]¿De qué seno sale el hielo?
¿quién da a luz a la escarcha del cielo,
[30]cuando las aguas se endurecen* como piedra
y se congela la superficie del abismo?

9 9+ [31]¿Puedes tú anudar los lazos de las Cabrillas,
o desatar las cuerdas de Orión?
[32]¿Haces salir a su tiempo al Lucero del alba?
¿conduces a la Osa con sus crías*?
[33]¿Conoces las leyes de los Cielos?
¿aplicas en la tierra su fuero?
[34]¿Levantas tu voz hasta las nubes?,
la masa de las aguas ¿te obedece*?
[35]A tu orden, ¿los relámpagos parten,
Ba 3 35 diciéndote: "Aquí estamos"?
[36]¿Quién puso en el ibis la sabiduría?
¿quién dio al gallo inteligencia*?
[37]¿Quién tiene pericia para contar las nubes?
¿quién inclina los odres de los cielos,
[38]cuando se aglutina el polvo en una masa
y los terrones se pegan entre sí?

Sal 104 20-22 [39]¿Cazas tú acaso la presa a la leona*?
¿calmas el hambre de los leoncillos,
[40]cuando en sus guaridas están acurrucados,
o en los matorrales al acecho?

38 17 El "país de la Sombra" es el šeol, Nm 16 33+. Sobre "las puertas de la Muerte", cf. Is 38 10; Sal 9 14; 107 18; Sb 16 13.
38 19 Considerada como entidad distinta del sol y de la luna, cf. Gn 1 3.
38 20 "guiarlas" corr. (lit. "volver a llevarlas por los senderos"); "para que puedas comprender los senderos" hebr.
38 24 "centellas" corr.; "viento del este" hebr.
38 27 "en la estepa" corr. —Los vv. 26-27 subrayan la gratuidad de las obras divinas, o bien la solicitud de Dios por seres distintos al hombre.
38 30 "se endurecen" corr.
38 32 "al Lucero del alba", traducción conjetural (Vulg.: "Lucífero"). —Se mencionan las constelaciones que se supone actúan sobre las estaciones, v. 33, y producen las lluvias de tormenta, vv. 34-35.
38 34 "te obedece" corr.; "te cubre" hebr.
38 36 Se atribuía al ibis y al gallo cierta facultad de previsión: el ibis anunciaba las crecidas del Nilo, el gallo anuncia el día.
38 39 De la naturaleza inanimada pasa al reino animal. Se escogen los tipos más bravíos e independientes, o los más extraños: también vela Dios por su existencia.

41¿Quién prepara su provisión al cuvervo, Sal 147 9
cuando sus crías gritan hacia Dios,
cuando se estiran* faltos de comida?

39 1¿Sabes cómo hacen sus crías las rebecas*?
¿has observado el parto de las ciervas?
2¿Has contado los meses de su gestación?
¿sabes la época de su alumbramiento?
3Entonces se acurrucan y paren a sus crías,
en pleno desierto depositan su camada*.
4Y cuando ya sus crías se hacen fuertes y grandes,
se marchan y no vuelven más a ellas.

5¿Quién dejó al onagro en libertad
y soltó las amarras del asno salvaje?
6Yo le he dado el desierto por morada,
por mansión la tierra salitrosa.
7Se ríe del tumulto de las ciudades,
no oye los gritos del arriero;
8explora las montañas, pasto suyo,
en busca de toda hierba verde.

9¿Querrá acaso servirte el buey salvaje,
pasar la noche junto a tu pesebre?
10¿Atarás a su cuello la coyunda?
¿rastrillará los surcos tras de ti*?
11¿Puedes fiarte de él por su gran fuerza?
¿le confiarás tu menester?
12¿Estás seguro de que vuelva,
de que en tu era* allegue el grano?

13*El ala* del avestruz ¿se puede comparar
al plumaje de la cigüeña y del halcón?
14Ella en tierra abandona sus huevos,
en el suelo los deja calentarse;
15se olvida de que puede aplastarlos algún pie,
o cascarlos una fiera salvaje.
16Dura para sus hijos cual si no fueran suyos,
por un afán inútil no se inquieta. Lm 4 3
17Es que Dios la privó de sabiduría,
y no la dotó de inteligencia.
18Pero en cuanto se alza y se remonta,
se ríe del caballo y su jinete.

19¿Das tú al caballo* la bravura?
¿revistes su cuello de tremolante crin?
20¿Le haces brincar como langosta?
¡Terror infunde su relincho altanero!
21Piafa de júbilo en el valle,
con brío se lanza al encuentro de las armas.
22Se ríe del miedo y de nada se asusta,
no retrocede ante la espada.
23Va resonando sobre él la aljaba,
la llama de la lanza y el dardo.
24Hirviendo de impaciencia la tierra devora,
no se contiene cuando suena la trompeta.

38 41 "se estiran" corr.; "vagan" hebr.
39 1 Estico corregido. —Se citan las rebecas y las ciervas porque su reproducción escapa a toda observación, del mismo modo que la de las avestruces carece de prudencia, v. 16: sin embargo, Dios vela por la conservación de la especie.
39 3 "paren" corr. —"en pleno desierto" traspuesto del v. 4ª.
39 10 Traducción conjetural según el griego.
39 12 "en tu era" corr.
39 13 (a) Toda la sección sobre la avestruz, vv. 13-18, falta en el griego.
39 13 (b) "El ala" corr. —La continuación del v. según Vulg.
39 19 Se refiere al corcel de guerra.

25A cada toque de trompeta dice: "¡Ah!";
olfatea de lejos el combate,
las voces de mando y los clamores.

Jr 8 7 26¿Acaso por tu acuerdo el halcón emprende el vuelo,
despliega sus alas hacia el sur*?
27¿Por orden tuya se remonta el águila
y coloca su nido en las alturas?
28Pone en la roca su mansión nocturna,
en un picacho su guarida inexpugnable.
29Su presa acecha desde allí,
desde lejos la divisan sus ojos.
30Alimenta* de sangre a sus polluelos;
Mt 24 28p donde hay muertos, allí está.

40 1Y Yahvéh se dirigió a Job y le dijo*:
2¿Cederá el adversario de Šadday*?
¿El censor de Dios va a replicar aún?

3Y Job respondió a Yahvéh:
4He hablado a la ligera: ¿qué voy a responder?
Me taparé la boca con mi mano.
5Hablé una vez..., no he de repetir*;
dos veces..., ya no insistiré.

SEGUNDO DISCURSO

Señorío de Dios sobre las fuerzas del mal.

6Yahvéh respondió a Job desde el seno de la tempestad y dijo:

7Ciñe tus lomos como un bravo:
voy a preguntarte y tú me instruirás.
8¿De verdad quieres anular mi juicio?,
para afirmar tu derecho ¿me vas a condenar?
9¿Tienes un brazo tú como el de Dios?
¿truena tu voz como la suya?
10¡Ea, cíñete de majestad y de grandeza,
revístete de gloria y de esplendor!
11¡Derrama la explosión de tu cólera,
con una mirada humilla al arrogante!
12¡Con una mirada abate al orgulloso,
aplasta en el sitio a los malvados!
Nm 16 31-34 13¡Húndelos juntos en el suelo,
cierra sus rostros en el calabozo*!
14¡Y yo mismo te rendiré homenaje,
por la victoria que te da tu diestra!

Behemot*.

15Mira a Behemot.
Se alimenta de hierba como el buey.

39 26 Las migraciones estacionales de las aves, manifestación de la sabiduría instintiva que el Creador les comunica.
39 30 "Alimenta" corr.
40 1 Este v. introductorio falta en el griego. —Job ha querido discutir con Dios. Dios le opone el misterio de su sabiduría, manifestada por sus obras.
40 2 "Cederá" Vulg.; "El crítico (?)" hebr. —"el adversario" corr. (lit. "el que discute").
40 5 "he de repetir" corr.; "responderé" hebr.
40 13 El calabozo es el šeol, Nm 16 33.
40 15 Con este nombre, que en hebreo parece designar la "bestia" o "el bruto" por antonomasia, pero que también puede proceder del egipcio ("pehemú", el buey de las aguas), se va a describir el hipopótamo, símbolo de la fuerza bruta, que es dominada por Dios, su creador, pero que el hombre no puede domar.

16Mira su fuerza en sus riñones,
en los músculos del vientre su vigor.
17Atiesa su cola igual que un cedro,
los nervios de sus muslos se entrelazan.
18Tubos de bronce son sus vértebras,
sus huesos, como barras de hierro.
19*Es la obra maestra* de Dios:
su autor le dio su espada,
20pues los montes le aportan un tributo,
y todas las fieras que retozan en ellos.
21Bajo los lotos se recuesta,
en escondite de cañas y marismas.
22Los lotos le recubren con su sombra,
los sauces del torrente le rodean.
23Si el río va fuerte, no se inquieta,
firme está aunque un Jordán le llegue hasta la boca.
24¿Quién, pues, podrá prenderle por los ojos,
taladrar su nariz con un punzón*?

Leviatán*.

25Y a Leviatán ¿le pescarás tú a anzuelo,
sujetarás con un cordel su lengua?
26¿Harás pasar por su nariz un junco?
¿taladrarás con un gancho su quijada? Ez 19 4,9; 29 4
27¿Te hará por ventura largas súplicas?
¿te hablará con timidez?
28¿Pactará contigo un contrato
para ser tu siervo por siempre?
29¿Te divertirás con él como con un pajarillo,
y lo atarás para juguete de tus niñas?
30¿Traficarán con él los asociados*?
¿se le disputarán los mercaderes?
31¿Acribillarás su piel de dardos?
¿clavarás con el arpón su cabeza?
32Pon tu mano sobre él:
¡al recordar la lucha no tendrás ganas de volver!

41 1*¡Sería vana tu confianza,
porque su vista sola aterra!
2Si le despiertan, furioso se levanta,
¿y quién podrá aguantar delante de él?
3¿Quién le hizo frente y quedó salvo?
¡Ninguno bajo la capa de los cielos!

4Mencionaré también sus miembros,
hablaré de su fuerza incomparable*.
5¿Quién rasgó la delantera de su túnica
y penetró en su coraza* doble?
6¿Quién abrió las hojas de sus fauces?
¡Reina el terror entre sus dientes!
7Su dorso son hileras de escudos,
que cierra un sello de piedra*.

40 19 (a) Vv. 19-20 corregidos y traducción conjetural.
40 19 (b) Lit. "las primicias", en el sentido de supremacía en calidad y no sin ironía.
40 24 "Quién, pues" añadido. —"con un punzón", traducción conjetural.
40 25 Este nombre designa propiamente a un monstruo del Caos primitivo, **3** 8+, que se supone vive en el mar. Aquí se aplica al cocodrilo. Pero el animal visible —que en Ez **29** 3s; **32** 2s, simboliza a Egipto— sigue evocando aquí el recuerdo del monstruo vencido por Yahvéh en los orígenes, cf. **7** 12+, tipo, a su vez, de las potencias hostiles a Dios.
40 30 Asociados para la pesca en común. Esto sería "comprar del lobo la carne". —"mercaderes", lit. "cananeos": los comerciantes por antonomasia.
41 1 Corregimos el texto de los vv. 1-3.
41 4 Estico corregido.
41 5 "coraza" griego; "freno" hebr.
41 7 "Su dorso" griego, Vulg.; "Arrogancia" hebr. —"que cierra un sello de piedra" corr. según griego.

[8]Están apretados uno a otro,
y ni un soplo puede pasar entre ellos.
[9]Están pegados entre sí
y quedan unidos sin fisura.
[10]Echa luz su estornudo*,
sus ojos, como los párpados de la aurora.
Ap 9 17 [11]Salen antorchas de sus fauces,
chispas de fuego saltan.
[12]De sus narices sale humo,
como de un caldero que hierve junto al fuego*.
[13]Su soplo enciende carbones,
una llama sale de su boca.
[14]En su cuello se asienta la fuerza,
y ante él cunde el espanto.
[17]Cuando se yergue, se amedrentan las olas,
y las ondas del mar se retiran*.
[15]Son compactas las mamellas de su carne:
están pegadas a ella, inseparables.
[16]Su corazón es duro como roca,
resistente como piedra de molino.
[18]Le alcanza* la espada sin clavarse,
lo mismo la lanza, jabalina o dardo.
[19]Para él el hierro es sólo paja,
el bronce, madera carcomida.
[20]No le ahuyentan los disparos del arco,
cual polvillo le llegan las piedras de la honda.
[21]Un junco la maza le parece,
se ríe del venablo que silba.
[22]Debajo de él tejas puntiagudas:
un trillo que va pasando por el lodo.
[23]Hace del abismo una olla borbotante,
cambia el mar en pebetero.
[24]Deja tras sí una estela luminosa,
el abismo diríase una melena blanca*.
[25]No hay en la tierra semejante a él,
que ha sido hecho intrépido.
[26]Mira a la cara a los más altos,
es rey de todos los hijos del orgullo*.

Última respuesta de Job.

42 [1]Y Job respondió a Yahvéh:
[2]Sé que eres todopoderoso:
ningún proyecto te es irrealizable.
38 2 [3]Era yo el que empañaba el Consejo
con razones sin sentido*.
Sí, he hablado sin inteligencia
de maravillas que me superan y que ignoro.
[4](Escucha, deja que yo hable:
voy a interrogarte y tú me instruirás*.)

41 10 Hace saltar gotas de agua que brillan al sol.
41 12 Lit. "como caldero encendido y que hierve": "que hierve" sir., Vulg.
41 17 V. traspuesto por razón del contexto. —"las olas" corr.; "los dioses" hebr. —"las ondas del mar" corr.; "a causa de las rupturas" hebr.
41 18 "Le alcanza" versiones; "Al que le alcanza" hebr.
41 24 Cuando se sumerge brotan burbujas de aire; cuando nada, deja una estela refulgente.
41 26 Los "hijos del orgullo" son las fieras, cf. 28 8, tipo de todos los poderosos de este mundo, que sólo Dios domina, 40 7-14.
42 3 "Era yo el que", lit. "Quién es éste" como en 38 2. —"con razones" añadido con griego, sir. y conforme a 38 2.
42 4 Glosa sin duda (cf. 33 31; 38 3).

5Yo te conocía sólo de oídas,
mas ahora te han visto mis ojos*.
6Por eso retracto mis palabras,
me arrepiento en el polvo y la ceniza*.

V. EPÍLOGO

Yahvéh censura a los tres sabios.

7Después de hablar a Job de esta manera, Yahvéh dijo a Elifaz de Temán: "Mi ira se ha encendido contra ti y contra tus dos amigos, porque no habéis hablado con verdad de mí, como mi siervo Job. 8Así que tomad siete novillos y siete carneros, id donde mi siervo Job, y ofreced por vosotros un holocausto. Mi siervo Job intercederá por vosotros y, en atención a él*, no os castigaré por no haber hablado con verdad de mí, como mi siervo Job." 9Elifaz de Temán, Bildad de Súaj y Sofar de Naamat fueron a cumplir la orden de Yahvéh. Y Yahvéh atendió a Job.

Yahvéh rehace la hacienda de Job.

10Después Yahvéh restauró la situación de Job, porque había intercedido en favor de sus amigos; y aumentó Yahvéh al doble todos los bienes de Job. 11Vinieron, pues, donde él todos sus hermanos y todas sus hermanas, así como todos sus conocidos de antaño, y celebraron con él un banquete en su casa. Le compadecieron y le consolaron por todo el infortunio que Yahvéh había traído sobre él. Y cada uno de ellos le hizo el obsequio de un agno* de plata y de un anillo de oro. Gn 33 19
12Yahvéh bendijo la nueva situación de Job más aún que la antigua: llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas. 13Tuvo además siete hijos* y tres hijas. 14A la primera le puso el nombre de "Paloma", a la segunda el de "Canela" y a la tercera el de "Cuerno de afeites". 15No había en todo el país mujeres tan bonitas como las hijas de Job. Y su padre les dio parte en la herencia entre sus hermanos*.

16Después de esto, vivió Job todavía hasta la edad de ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos, cuatro generaciones. 17Después Job murió anciano y colmado de días*. Gn 25 8; 35 29

42 5 No es una visión propiamente dicha, cf. Ex 33 20+, sino una nueva percepción de la realidad de Dios. Job, que no tenía de Dios más que una idea comúnmente aceptada, ha captado su misterio y se inclina ante la Omnipotencia. Sus problemas sobre la justicia quedan sin solución. Pero ha comprendido que Dios no tiene por qué rendir cuentas y que su Sabiduría puede dar un sentido insospechado a realidades como el sufrimiento y la muerte.
42 6 Postura clásica de dolor y de penitencia, cf. 2 8.
42 8 Texto corregido. —Job hace de intercesor, como Abraham, Gn 18 22-23; 20 7; como Moisés, Ex 32 11+; como Samuel, 1 S 7 5; 12 19; como Amós, Am 7 2-6; como Jeremías, Jr 11 14; 37 3; 2 M 15 14. Cf. Ez 14 14,20. La prueba que sufre parece ser una de las razones de la eficacia de su oración. En lontananza se perfila la figura del Siervo, cf. Is 53 12, cuyo sufrimiento es ya expresamente una expiación por el prójimo.
42 11 Hebr. *quesitáh*, moneda antigua de plata de valor desconocido. Las versiones traducen "cordero".
42 13 El Targ. dice: "catorce hijos".
42 15 Normalmente, sólo a falta de hijos heredaban las hijas, cf. Nm 27 1-11. El hecho atestigua la riqueza excepcional de Job.
42 17 El griego contiene dos adiciones. La primera prueba que antiguamente encontraban en el libro la idea de la resurrección: "Escrito está que de nuevo resucitará con aquellos que el Señor resucitará." La segunda nos dice que Job habitaba "en el país de Ausítida en los confines de Idumea y Arabia"; lo identifica con Yobab (Gn 36 33).

LOS SALMOS

INTRODUCCIÓN

Israel, como sus vecinos de Egipto, Mesopotamia y Canaán cultivó desde sus orígenes la poesía lírica en todas sus formas. Algunas piezas se hallan engastadas en los libros históricos, desde el Cántico de Moisés, Ex **15**, *el Cántico del Pozo, Nm* **21** *17-18, el himno de victoria de Débora, Jc* **5**, *la elegía de David sobre Saúl y Jonatán, 2 S* **1**, *etc., hasta los elogios de Judas y Simón Macabeo, 1 M* **3** *3-9 y* **14** *4-15, y más tarde los cánticos del Nuevo Testamento, el* Magnificat, *el* Benedictus *y el* Nunc dimittis. *Numerosos pasajes de los libros proféticos pertenecen a estos mismos géneros literarios. Existían antiguas colecciones de las que no quedan más que el nombre y algunos vestigios, el libro de las Guerras de Yahvéh, Nm* **21** *14, y el libro del Justo, Jos* **10** *13; 2 S* **1** *18. Pero el tesoro de la lírica religiosa de Israel nos ha sido conservado por el Salterio.*

Los nombres.

El Salterio (del griego Ψαλτήριον, *propiamente nombre del instrumento de cuerda que acompañaba a los cantos,* los salmos*) es la colección de los ciento cincuente salmos. Del Sal* **10** *al Sal* **148**, *la numeración de la biblia hebrea (la que aquí seguimos) se adelanta en una unidad a la Biblia griega y a la Vulgata, que unen los salmos* **9** *y* **10** *y los salmos* **114** *y* **115**, *pero dividen en dos el Sal* **116** *y el Sal* **147**.

El Salterio se llama Tehil·lim, *"Himnos", en hebreo, pero el nombre no encaja con exactitud más que en cierto número de salmos. En realidad, en los títulos que encabezan la mayoría de los salmos, el nombre de himno sólo se da al Sal* **145**. *El título más frecuente es* mizmor, *que alude a un acompañamiento musical, y que se traduce muy bien con nuestra palabra "salmo". A algunos de estos salmos se les llama también "canciones" y el mismo término, cuando va solo, sirve de introducción a cada pieza de la colección "Canciones de las subidas", Sal* **120-134**. *Otras designaciones resultan más raras y, en ocasiones, de difícil interpretación.*

Géneros literarios.

Mejor clasificación se obtiene con el estudio de las formas literarias, y, desde este punto de vista estilístico, se distinguen tres grandes géneros : los himnos, las súplicas y las acciones de gracias. No se trata de una división exhaustiva, porque existen formas secundarias, irregulares o mixtas, y no siempre corresponde a un agrupamiento de los salmos que se hiciera según sus temas o sus intenciones.

1. Los himnos. *Son los Sal* **8,19,29,33, 46-48, 76, 84, 87, 93, 96-100, 103-106, 113, 114, 117, 122, 135, 136, 145-150**. *Su composición es bastante uniforme. Todos comienzan con una exhortación a la alabanza divina. El cuerpo del himno detalla los motivos de esta alabanza, los prodigios realizados por Dios en la naturaleza, especialmente su obra creadora, y en la historia, particularmente la salvación concedida a su pueblo. La conclusión repite la fórmula de introducción o expresa una oración.*

En este conjunto podemos distinguir, según su tema, dos grupos de salmos. Los Cánticos de Sión, *Sal* **46,48,76,87**, *ensalzan, con una nota teñida de escatología, a la ciudad santa, morada del Altísimo y meta de las peregrinaciones, cf. Sal* **84** *y* **122**. *Los* Salmos del Reino de Dios, *en especial Sal* **47,93,96-98**, *celebran, en un estilo que recuerda a los profetas, el reino universal de Yahvéh. Se ha tratado de relacionarlos con una fiesta de la entronización de Yahvéh, que suponen se celebraba anualmente en Israel, como se hacía en Babilonia con Marduk, debido a que estos salmos emplean el vocabulario y las imágenes de la subida de los reyes humanos a su trono. Pero la existencia de tal fiesta en Israel es hipótesis poco segura.*

2. Las súplicas, *o salmos de sufrimiento, o lamentaciones. A diferencia de los himnos, las súplicas no cantan las glorias de Dios sino que se dirigen a él. Generalmente comienzan con una invocación, a la que acompaña una petición de ayuda, una oración o una expresión de confianza. En el cuerpo del salmo se intenta conmover a Dios pintando la triste situación de los que suplican, con metáforas que son tópicos y que rara vez permiten determinar las circunstancias históricas o concretas de la oración : se habla de aguas del abismo, de asechanzas de la muerte o del šeol, de enemigos o de bestias (perros, leones, toros) que amenazan o desgarran, de huesos que se secan o se quiebran, del corazón que palpita y se*

estremece. Hay protestas de inocencia, Sal **7,17,26,** *y confesiones de pecados como el* Miserere, *Sal* **51,** *y otros salmos de penitencia. Se le recuerdan a Dios sus antiguos beneficios o se le reprocha porque parece olvidadizo o ausente, por ejemplo Sal* **9-10, 22,44.** *Pero también se afirma la confianza que se tiene en él, Sal* **3,5,42-43,55-57,63, 130,** *etc., y, en ocasiones, el salmo de petición no es más que una larga invocación de confianza, Sal* **4,11,16,23,62,121,125,131.** *La súplica concluye a menudo, y en forma a veces abrupta, con la certeza de que la oración es atendida y con una acción de gracias, por ejemplo los Sal* **6,22,69,140.**

Estas súplicas pueden ser colectivas o individuales.

a) Súplicas colectivas, *por ejemplo Sal* **12, 44, 60, 74, 79, 80, 83, 85, 106, 123, 129, 137.** *Su ocasión puede ser un desastre nacional, derrota o destrucción, o una necesidad común; en estos casos, se pide la salvación y la restauración del pueblo. Los Sal* **74** *y* **137,** *por lo menos, como asimismo la colección de Lamentaciones atribuidas a Jeremías, reflejan las consecuencias de la ruina de Jerusalén del año 587; el Sal* **85** *expresa los sentimientos de los repatriados. El Sal* **106** *es una confesión general de los pecados de la nación.*

b) Súplicas individuales, *por ejemplo Sal* **3, 5-7, 13, 17, 22, 25, 26, 28, 31, 35, 38, 42-43, 51, 54-57, 59, 63, 64, 69-71, 77, 86, 102, 120, 130, 140-143.** *Estas plegarias son particularmente numerosas y el contenido de las mismas es muy variado: además de los peligros de muerte, las persecuciones, el destierro y la vejez, los males cuya liberación piden son, en especial, la enfermedad, la calumnia y el pecado. No quedan suficientemente definidos los enemigos, "los agentes de mal", aquellos de quienes se quejan o contra los cuales se enojan. No son, en todo caso, como algunos han creído, los echadores de suertes cuyos maleficios se trataría de combatir con estos salmos. No son tales poemas, como se afirmaba en otro tiempo, la expresión en singular del "yo" colectivo. Ni siquiera es posible, como recientemente se ha propuesto, poner todos ellos en boca de un rey que hablara en nombre de su pueblo. Esas oraciones son, por una parte, demasiado individuales por el tono y, por otra, están demasiado desprovistas de alusiones a la persona y a la condición regias para que tales teorías sean probables. Es verdad, sin duda, que algunas de ellas han sido adaptadas y utilizadas como lamentaciones nacionales, por ejemplo Sal* **22,28,59,69,71,102;** *verdad, asimismo, que hay salmos reales, de los que volveremos a hablar; verdad, finalmente, que esas oraciones llegaron a entrar en su totalidad en el uso común (esto es lo que significa su inclusión en el Salterio), pero no es menos verdad que fueron compuestas por tal o cual individuo, en una necesidad particular. Son gritos del alma y expresiones de una fe personal.*

3. Las acciones de gracias. *Ya se ha visto que las súplicas podían concluir con un agradecimiento a Dios que escucha la oración. Este agradecimiento puede convertirse en lo esencial del poema en los salmos de acción de gracias, que no son muy numerosos, por ejemplo Sal* **18,21,30,33,34,40,65-68, 92,116,118,124,129,138,144.** *Son colectivos o individuales. El pueblo da en ellos las gracias por la liberación de un peligro, por la abundancia de las cosechas, por los beneficios concedidos al rey. Los particulares, tras evocar los males padecidos y la oración atendida, expresan su agradecimiento y exhortan a los fieles a alabar a Dios con ellos. Esta última parte sirve frecuentemente de ocasión para introducir temas didácticos. La estructura literaria de los salmos de acción de gracias es afín a la de los himnos.*

4. Géneros irregulares y géneros mixtos. *La frontera entre los géneros anteriormente descritos es indecisa y éstos frecuentemente aparecen mezclados. Hay, por ejemplo, lamentaciones que siguen a una oración confiada, Sal* **27,31,** *o que preceden a un canto de acción de gracias, Sal* **28,57.** *El Sal* **89** *comienza con un himno, prosigue con un oráculo y termina con una lamentación. El largo Sal* **119** *es un himno a la Ley, pero es también una lamentación individual y expone una doctrina de Sabiduría. Esto se debe a que son muchos los elementos, extraños en sí mismos a la lírica, que se han introducido en el Salterio. Acabamos de aludir a los temas de Sabiduría, y más arriba dijimos que se les encuentra en algunos salmos de acción de gracias. Ocupan a veces tanta extensión, que se suele hablar, con bastante impropiedad, de* Salmos didácticos. *En realidad, los Sal* **1,112** *y* **127** *son meras composiciones sapienciales. Pero algunos otros conservan ciertas características de los géneros líricos: el Sal* **25** *entronca con las lamentaciones, los Sal.* **32,37,73** *con las acciones de gracias, etc.*

Otros salmos han recogido oráculos o no son más que oráculos amplificados, por ejemplo Sal **2,50,75,81,82,85,95,110.** *Han sido interpretados recientemente como verdaderos oráculos emitidos por sacerdotes o profetas durante las ceremonias del Templo. Otra opinión insiste en no ver en ellos más que el empleo del estilo profético, sin conexión*

real con el culto. Cuestión debatida. Pero hay que reconocer, por una parte, que las relaciones entre el Salterio y la literatura profética no sólo se dan en los oráculos, sino que se extienden a otros muchos temas, como las teofanías, las imágenes de la copa, del fuego, del crisol, etc., y que, por otra parte, hay vínculos innegables que hacen que el Salterio dependa del culto del Templo; volveremos sobre esto.

Salmos reales y salmos mesiánicos.

Hemos aludido ya a la inspiración profética del Salterio, reconociendo el carácter escatológico de los Cánticos de Sión *y de los* Salmos del Reino de Yahvéh. *La renovación universal que aquéllos anuncian es la de la era mesiánica, pero otros salmos van más lejos y apuntan ya a la misma persona del Mesías.*

Hay cierto número de cantos "reales" entreverados en el Salterio y que pertenecen a diversos géneros literarios. Hay oráculos en favor del rey, Sal **2** *y* **110**, *oraciones por el rey, Sal* **20,61,72,84**, *una acción de gracias por el rey, Sal* **21**, *oraciones del rey, Sal* **18,28,63,101**, *un canto real de procesión, Sal* **132**, *un himno real, Sal* **144**, *incluso un epitalamio para una boda de príncipes, Sal* **45**. *Se trata de poemas antiguos, que datan de la época monárquica y reflejan el lenguaje y el ceremonial de la corte. En su composición original hablaban del rey como si éste viviera y se referían directamente a un rey sentado en el trono de David, hasta a un rey del reino del Norte, como se ha dicho, en hipótesis, del Sal* **45**.

Pero el rey del pueblo elegido ha recibido la unción, es pues un ungido, en hebreo un "mesías". Es el bendito de Dios, y esta bendición implica la felicidad de su pueblo. Por otra parte, las promesas hechas por Dios a la dinastía de David dejaban entrever a un descendiente privilegiado, en quien Dios habría de complacerse especialmente y a quien eligiría para ejecutar sus designios de salvación; es decir, el Ungido por excelencia, el Mesías. La profecía de Natán, 2 S **7**, *es el primer eslabón de estas profecías sobre el Mesías hijo de David. Era esencialmente una promesa de estabilidad para la casa de David y en este sentido es repetida en el Sal* **89** *29-38 y* **132** *11-12. Pero no tardó mucho en ser interpretada en un sentido individual, y así, por ejemplo, Hch* **2** *30 la aplica a Cristo.*

Era, pues, fácil que algunos de esos viejos cantos reales, que siguieron utilizándose después de la caída de la monarquía, y que fueron incorporados al Salterio con retoques y adiciones, se convirtieran en salmos mesiánicos en sentido literal. Este carácter mesiánico es cierto con respecto a los Sal **2, 72,110** *y este Sal* **110** *será el texto del Salterio que más a menudo se citará en el Nuevo Testamento. El mismo canto nupcial del Sal* **45** *terminó por expresar la unión del Mesías con el nuevo Israel, en la línea de las alegorías matrimoniales de los profetas, y Hb* **1** *8 lo aplica a Cristo. En la misma perspectiva, el Nuevo Testamento y la tradición cristiana aplican a Cristo otros salmos que no eran salmos reales, pero que expresaban por anticipado el estado y los sentimientos del Mesías, el Justo por excelencia, por ejemplo los Sal* **16** *y* **22**, *y algunos pasajes de numerosos salmos, en particular de los Sal* **8,35,40,41,68,69,97,102,118, 119**. *Asimismo, los salmos del reino de Yahvéh han sido relacionados con el reino de Cristo. Y aun cuando estas aplicaciones sobrepasan el sentido literal, son legítimas, porque todas las esperanzas que animan el Salterio sólo se realizan plenamente con la venida del Hijo de Dios al mundo.*

Los Salmos y el culto.

El Salterio es la colección de cantos religiosos de Israel. Sabemos, por otra parte, que entre el personal del Templo figuraban los cantores y, si bien éstos no son mencionados explícitamente hasta después del Destierro, es cierto que existieron desde el principio. Las fiestas de Yahvéh se celebraban con danzas y coros, Jc **21** *19-21; 2 S* **6** *5,16. Según Am* **5** *23, los sacrificios se acompañaban con cánticos y, puesto que el palacio real tenía sus cantores en tiempo de David, 2 S* **19** *36, y de Ezequías, según los Anales de Senaquerib, el Templo de Salomón debió de tener los suyos, como todos los grandes santuarios orientales. De hecho, hay salmos que se atribuyen a Asaf, a los hijos de Coré, a Hemán y a Etán (o Yedutún), todos ellos cantores del Templo preexílico según las Crónicas. La tradición que atribuye a David muchos de los Salmos, hace también remontarse a él la organización del culto, incluso los cantores, 1 Cro* **25**, *y se une a los viejos textos que le presentan danzando y cantando ante Yahvéh, 2 S* **6** *5,16.*

Muchos de los salmos llevan indicaciones musicales o litúrgicas. Algunos se remiten, en su texto, a un rito que se realiza simultáneamente, Sal **20,26,27,66,81,107,116, 134,135**. *Es evidente que éstos y otros salmos* **48,65,95,96,118**, *se recitaban en el recinto del Templo. Las "Canciones de las Subidas", Sal* **120-134**, *como el Sal* **84**, *eran cantos de peregrinación al santuario. Estos ejemplos, elegidos entre los más claros, bastan para demostrar que muchos salmos, e incluso salmos individuales, fueron com-*

puestos para el servicio del Templo. Otros, si bien no tuvieron al principio tal destino, fueron al menos adaptados al mismo mediante la adición de bendiciones, por ejemplo, Sal **125,128,129.**

Son, pues, innegables tanto la relación de los salmos con el culto como el carácter litúrgico del Salterio tomado en conjunto. Pero, en general, carecemos de datos para concretar la ceremonia o la fiesta en el curso de las cuales se utilizaba un salmo determinado. El título hebreo del Sal **92** *lo destina al día del sábado; los títulos griegos de los Sal* **24, 48,93,94** *los distribuyen en otros días de la semana. El Sal* **30** *se utilizaba en la fiesta de la Dedicación, según el hebreo, y el Sal* **29** *se cantaba en la fiesta de las Tiendas, según el griego. Quizá no sean primitivas estas indicaciones, pero al igual que las detalladas asignaciones que se hicieron en la época judía, atestiguan que el Salterio fue el Cantoral del Templo y de la sinagoga, antes de convertirse en el de la Iglesia cristiana.*

Autores y fechas.

Los títulos atribuyen 73 salmos a David, 12 a Asaf, 11 a los hijos de Coré y salmos aislados a Hemán, Etán (o Yedutún), Moisés y Salomón; 35 salmos quedan sin atribución. Los títulos de la versión griega no coinciden siempre con el hebreo y atribuyen 82 salmos a David. La versión siríaca es aún más diferente.

Esos títulos quizá no pretendían designar a los autores de los salmos. La fórmula hebrea solamente establece una cierta relación del salmo con el personaje nombrado, sea por razón de la conveniencia del tema, sea porque el salmo pertenecía a alguna colección puesta bajo su nombre. Los salmos "de los hijos de Coré" pertenecían al repertorio de esta familia de cantores, así como los numerosos "del maestro de coro", Sal **4,5, 6,8,** *etc., eran piezas que ejecutaba la capilla del Templo. Había asimismo una colección de Asaf y otra davídica. Pero bien pronto se llegó a ver, en esas etiquetas de procedencia, indicaciones de autor, y algunos salmos "de David" recibieron un subtítulo que precisaban la circunstancia de la vida del rey en la que se compuso el poema, Sal* **3,7, 18,34,51,52,54,** *etc. Finalmente, la tradición ha visto en David no sólo al autor de todos los salmos que llevan su nombre, sino de todo el Salterio.*

Estas exageradas interpretaciones no deben llevarnos a desechar el testimonio, antiguo e importante, que ofrecen los títulos de los salmos. Es razonable admitir que las colecciones de Asaf y de los hijos de Coré fueran compuestas por cantores del Templo. De forma parecida, la colección davídica debe vincularse de algún modo al gran rey. Teniendo en cuenta lo que los libros históricos refieren de su genio musical, 1 S **16** *16-18; cf. Am* **6** *5, y poético, 2 S* **1** *19-27;* **3** *33-34, de su gusto por el culto, 2 S* **6** *5, 15-16, se ha de reconocer que en el Salterio ha de haber piezas que tienen a David por autor. De hecho, el Sal* **18** *reproduce, en una recensión distinta, un poema atribuido a David por 2 S* **22.** *Sin duda, no todos los Salmos de la colección davídica le pertenecen; pero esa colección no ha podido formarse más que a partir de un núcleo auténtico. Sólo que es difícil precisar más. Hemos visto que los títulos dados por el hebreo no eran argumento definitivo, y los escritores del Nuevo Testamento, al citar tal o cual Salmo bajo el nombre de David, se atienen a la opinión de su tiempo. Con todo, no debemos rechazar esos testimonios sin razones serias, y siempre deberemos reservar a David, "el suave salmista de Israel" 2 S* **23** *1, un papel esencial en los orígenes de la lírica religiosa del pueblo elegido.*

El impulso dado por él continuó después, y el Salterio resume varios siglos de actividad poética. Después que una falsa crítica dató la mayoría de los salmos en una época muy posterior, se vuelve ahora a puntos de vista más prudentes. Fuera de los salmos que pueden ser de David, muchos se remontan a la época monárquica, en especial todos los salmos "reales", pero su contenido es demasiado general, y sólo pueden formularse hipótesis sobre su fecha precisa. Por el contrario, los salmos del Reino de Yahvéh, cargados de reminiscencias de otros salmos y de la segunda parte de Isaías, fueron compuestos durante el Destierro; y también, evidentemente, los salmos que, como el **137,** *hablan de la ruina de Jerusalén y de la deportación. El Sal* **126** *canta la Vuelta. El período que siguió parece haber sido fecundo en composiciones sálmicas: es el momento en que el culto tiene su expansión en el Templo restaurado, en que los cantores ganan en dignidad y son equiparados a los levitas, en que igualmente los sabios adoptan el género sálmico para difundir sus enseñanzas, como lo hará Ben Sirá. ¿Habrá que bajar hasta una época posterior a la persa y reconocer salmos macabaicos? El problema se plantea especialmente para los Sal* **44,74,79,83,** *pero los argumentos propuestos no bastan para dar como probable una fecha tan tardía.*

Formación del Salterio.

El Salterio que poseemos es el término de esta larga actividad. Existieron en un principio colecciones parciales. El Sal **72** *(que el*

título atribuye, por lo demás, a Salomón) concluye con la nota : "Fin de las oraciones de David", aun cuando haya delante del mismo salmos no davídicos, y otros, davídicos, detrás de él. Hay en realidad dos grupos davídicos, los Sal **3-41** *y* **51-72,** *atribuidos individualmente a David, excepto el último (Salomón) y cuatro salmos anónimos. Otras colecciones análogas debieron de existir al principio separadamente : el salterio de Asaf, Sal* **50** *y* **73-83,** *el de los hijos de Coré, Sal* **42-49** *y* **84,85,87,88,** *el de las Subidas, Sal* **120-134,** *el de Hal·lel, Sal* **105-107,111-118,135,136,146-150.** *La coexistencia de varias colecciones se demuestra por los salmos que se repiten, con algunas variantes, por ejemplo, Sal* **14** *y* **53; 40** *14-18 y* **70; 57** *8-12 más* **60** *7-14 y* **108.**

La labor de los coleccionistas se refleja también en el uso de los nombres divinos : "Yahvéh" se emplea casi exclusivamente en los Sal **1-41** *(primer grupo davídico), "Elohím" le sustituye en los Sal* **42-83** *(que abarcan el segundo grupo davídico, una parte de los salmos de los hijos de Coré y el salterio de Asaf), y todo el resto es "yahvista", con excepción del Sal* **108,** *que combina los dos salmos "elohístas"* **57** *y* **60.** *Este segundo conjunto "yahvista", en el que muchos de los salmos son anónimos, en el que abundan las repeticiones y los préstamos de la literatura anterior, parece ser el más reciente del Salterio, lo cual no prejuzga la fecha de cada salmo en particular.*

Finalmente, el Salterio se dividió, sin duda a imitación del Pentateuco, en cinco libros que fueron separados por breves doxologías : **41** *14 ;* **72** *18,20 ;* **89** *52 ;* **106** *48. El Sal* **150** *sirve de larga doxología final, mientras que el Sal* **1** *es una especie de prólogo puesto al conjunto.*

Valor espiritual.

Es tan evidente la riqueza religiosa de los salmos que no son necesarias muchas palabras. Ellos fueron la oración del Antiguo Testamento, en la que el mismo Dios inspiró los sentimientos que sus hijos deben albergar con respecto a él y las palabras de que deben servirse al dirigirse a él. Los recitaron Nuestro Señor y la Virgen, los Apóstoles y los primeros mártires. La Iglesia cristiana ha hecho de ellos, sin cambiarlos, su oración oficial. Sin cambios : esos gritos de alabanza, de súplica o de acción de gracias, arrancados a los salmistas en las circunstancias de su época y de su experiencia personal, tienen un eco universal, porque expresan la actitud que todo hombre debe adoptar ante Dios. Sin cambios en las palabras, pero con un enriquecimiento considerable del sentido : en la Nueva Alianza, el fiel alaba y agradece a Dios que le ha revelado el secreto de su vida íntima, que le ha rescatado con la sangre de su Hijo, que le ha infundido su Espíritu y, en la recitación litúrgica, cada salmo concluye con la doxología trinitaria del Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. *Las viejas súplicas se hacen más ardientes una vez que la Cena, la Cruz y la Resurrección, han enseñado al hombre el amor infinito de Dios, la universalidad y la gravedad del pecado, la gloria prometida a los justos. Las esperanzas cantadas por los salmistas se realizan ; el Mesías ha venido y reina, y todas las naciones son llamadas para que le alaben.*

LOS SALMOS

SALMO 1*

Los dos caminos.

[1]¡Dichoso el hombre aquel — Jr 21 8
que no va al consejo de los impíos, — Dt 30 15-20
ni en la senda de los pecadores se detiene, — Pr 4 18-19
ni en el banco de los burlones se sienta, — ↗Mt 7 13-14
[2]mas se complace en la ley de Yahvéh, — Jos 1 8
su ley susurra* día y noche! — Sal 119

[3]Es como un árbol plantado — Jr 17 8
junto a corrientes de agua, — Ez 19 10-11
que da a su tiempo el fruto, — Ap 22 2
y jamás se amustia su follaje;
todo lo que hace sale bien.

[4]¡No así los impíos, no así!
Que ellos son como la paja — Jb 21 18
que el viento se lleva de la haz de la tierra. — Sal 35 5
[5]No, no resistirán en el Juicio* los impíos,
ni los pecadores en la comunidad de los justos.
[6]Porque Yahvéh conoce el camino de los justos, — Sal 112 10
pero el camino de los impíos se pierde.

SALMO 2

El drama mesiánico*. — Sal 110

[1]¿Para qué las naciones en tumulto, — ↗Hch 4 25-28
y los pueblos en murmullo inútil?
[2]Se yerguen los reyes de la tierra, — ↗Ap 19 19
los caudillos conspiran contra Yahvéh y su Ungido: — Sal 83 6
[3]"¡Rompamos sus coyundas, — Sal 149 8
sacudámonos su yugo!"

[4]Aquel que se sienta en los cielos se sonríe, — Is 40 15-17, 22-24
Yahvéh se burla de ellos. — Sal 59 9
[5]Luego en su cólera les habla,
en su furor los aterra:
[6]"Ya tengo yo consagrado a mi rey
en Sión mi monte santo."

[7]Voy a anunciar el decreto de Yahvéh*:
él me ha dicho: "Tú eres mi hijo; — 2 S 7 14+
yo te he engendrado hoy. — Sal 89 27
[8]Pídeme, y te daré en herencia las naciones, — ↗Hch 13 33
en propiedad los confines de la tierra. — ↗Hb 1 5; 5 5
Hch 2 36+
Gn 12 7+
Is 49 6
Dn 7 14

1 Los Sal **1** y **2** son como el prólogo del Salterio, cuya doctrina moral e ideas mesiánicas resumen. El Sal **1**, contraponiendo los "dos caminos", ensalza la Ley, dada a los hombres para su felicidad. Cf. Sal **19** 8-15 y **119**.

1 2 Esta recitación en voz baja es una meditación (Sal **63** 7; **77** 13; **143** 5), que se contrapone al clamor de la oración en la prueba (Sal **3** 5; **5** 3; etc.).

1 5 El juicio escatológico, según la Masora; un juicio cualquiera de Dios en esta vida, según el griego.

2 La tradición judía y cristiana considera mesiánico este salmo, por la misma razón que el salmo **110**, del que pudiera depender. Sus perspectivas son mesiánicas y escatológicas. La liturgia cristiana lo utiliza en las fiestas del Verbo encarnado.

2 7 Después de los rebeldes, v. 3, después de Yahvéh, v. 6, toma la palabra el Mesías. Dios, consagrándole rey de Israel, v. 6, le ha declarado "su hijo", según una fórmula familiar al antiguo Oriente, pero que, recogida ya por la promesa mesiánica de 2 S **7**, recibirá un sentido más profundo; el v. 7 será aplicado por Hb **1** 5, y luego por la tradición y la liturgia, a la generación eterna del Verbo.

Sal 110 5-6
↗Ap 19 15;
2 26-27

9Los quebrantarás con cetro de hierro,
como a vaso de alfarero los despedazarás*."

↗Sb 6 1s

10Y ahora, reyes, aprended,
corregíos, jueces de la tierra.
11Servid a Yahvéh con temor,
12con temblor besad sus pies*;
no se irrite y perezcáis en el camino,
pues su cólera se inflama de repente.

=Sal 34 9
Pr 16 20

¡Venturosos los que a él se acogen!

SALMO 3

Clamor matinal del justo perseguido.

2 S 15 13s

1*Salmo. De David. Cuando huía de su hijo Absalón.*

2Yahvéh, ¡cuán numerosos son mis adversarios,
cuántos los que se alzan contra mí!
3¡Cuántos los que dicen de mi vida:
"No hay salvación para él en Dios!" *Pausa.*

Sal 18 3; 62 8
Dt 33 29
Sal 27 6;
110 7
Si 11 13

4Mas tú, Yahvéh, escudo que me ciñes,
mi gloria, el que realza mi cabeza.
5A voz en grito clamo hacia Yahvéh,
y él me responde desde su santo monte. *Pausa.*

Pr 3 24
Sal 4 9

6Yo me acuesto y me duermo,
me despierto, pues Yahvéh me sostiene*.
7No temo a esas gentes que a millares
se apostan por todas partes contra mí.

8¡Levántate, Yahvéh!
¡Dios mío, sálvame!
Tú hieres en la mejilla a todos mis enemigos,
tú rompes los dientes de los impíos.
9De Yahvéh la salvación.
Tu bendición sobre tu pueblo. *Pausa.*

Sal 58 7
‖Jon 2 10

SALMO 4

Oración vespertina*.

1*Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. Salmo. De David.*

2Cuando clamo, respóndeme, oh Dios mi justiciero,
en la angustia tú me abres salida;
tenme piedad, escucha mi oración.

3Vosotros, hombres, ¿hasta cuándo torpes de corazón*,
amando vanidad, rebuscando mentira? *Pausa.*

4Sabed que Yahvéh mima a su amigo,
Yahvéh escucha cuando yo le invoco.

2 9 Al Rey-Mesías se le representa aquí en su papel guerrero tradicional.
2 12 Corr.; hebr.: "y estremeceos con temblor; besad al hijo".
3 6 Los Padres aplican este pasaje a Cristo muerto y resucitado.
4 Salmo de confianza y de gratitud para con Dios, de quien únicamente procede la felicidad. Los vv. 5 y 9 hacen de él una oración de la tarde.
4 3 "torpes de corazón" griego; "mi gloria es ultrajada" hebr.

5Temblad, y no pequéis; *Pausa.* Ef 4 26
hablad en el lecho con vuestro corazón, ¡pero en silencio*!
6Ofreced sacrificios de justicia y confiad en Yahvéh. Sal 51 21

7Muchos dicen: "¿Quién nos hará ver la dicha?" Nm 6 25
¡Alza sobre nosotros la luz de tu semblante*! Pr 16 15
Dn 9 17

Yahvéh, 8tú has dado a mi corazón más alegría
que cuando abundan ellos de trigo y vino nuevo.

9Me acuesto en paz, y enseguida me duermo, Sal 3 6
pues tú sólo, Yahvéh, me asientas en seguro.

SALMO 5

Oración al despertar.

1*Del maestro de coro. Para flautas. Salmo. De David.*

2Escucha mis palabras, oh Yahvéh, Sal 86 6
repara en mi lamento,
3atiende a la voz de mi clamor,
oh mi Rey y mi Dios. = Sal 84 4

Porque a ti te suplico, 4Yahvéh;
ya de mañana* oyes mi voz;
de mañana te presento mi súplica*,
y me quedo a la espera.

5Pues no eres tú un Dios que se complace en la impiedad,
no es huésped tuyo el malo.
6No, los insensatos no resisten
delante de tus ojos.

Detestas a todos los agentes de mal, Pr 6 17-19
7pierdes a los mentirosos; Mt 7 23
al hombre sanguinario y fraudulento Ap 21 8
le abomina Yahvéh.

8Mas yo, por la abundancia de tu amor,
entro en tu Casa;
en tu santo Templo me prosterno, = Sal 138 2
lleno de tu temor. 1 R 8 44,48
Dn 6 11

9Oh Yahvéh, guíame en tu justicia, Sal 23 3
por causa de los que me asechan,
allana tu camino ante mí. Is 26 7

10Que no hay en su boca lealtad,
en su interior, tan sólo subversión;
sepulcro abierto es su garganta, ↗Rm 3 13
melosa muévese su lengua.

4 5 Hay que temer la ofensa hecha a Dios y hay que orar en la calma y el silencio de la adoración.
4 7 Expresión bíblica, frecuente en el Salterio, de la benevolencia de Dios o de los reyes. La traducción del griego y de la Vulg.: "la luz de tu rostro está sellada (o: impresa) en nosotros" se ha interpretado del alma creada a imagen de Dios y marcada con el sello bautismal, que hace del cristiano un "hijo de la luz", Lc 16 8; Jn 8 12+; 1 Tes 5 5; Ef 5 8.
5 4 (a) La mañana, momento de los favores divinos, Sal 17 15+.
5 4 (b) Las traducciones difieren: hago los preparativos, ofrezco mis votos, preparo mi ofrenda.

11Trátalos, oh Dios, como culpables*,
haz que fracasen sus intrigas;
échalos por el exceso de sus crímenes,
por rebelarse contra ti.

Is 61 11
Ap 7 15-16

12Y se alegren los que a ti se acogen,
se alborocen por siempre;
tú los proteges, en ti exultan
los que aman tu nombre.

Sal 69 37;
119 132

13Pues tú bendices al justo, oh Yahvéh,
como un gran escudo con tu favor le cubres.

SALMO 6

Plegaria en la tribulación*.

1*Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. En octava. Salmo. De David.*

|| Jr 10 24
= Sal 38 2

2Yahvéh, no me corrijas en tu cólera,
en tu furor no me castigues.
3Tenme piedad, Yahvéh, que estoy sin fuerzas,
sáname, que mis huesos están desmoronados,

Jr 17 14-15

4desmoronada totalmente mi alma,
y tú, Yahvéh, ¿hasta cuándo?

5Vuélvete, Yahvéh, recobra mi alma*,
sálvame, por tu amor.

Is 38 18+
Sal 88 11-13

6Porque, en la muerte, nadie de ti se acuerda;
en el šeol, ¿quién te puede alabar*?

7Estoy extenuado de gemir,
baño mi lecho cada noche,
inundo de lágrimas mi cama;
8mi ojo está corroído por el tedio,
he envejecido entre opresores*.

Sal 119 115
↗Mt 7 23

9Apartaos de mí todos los malvados,
pues Yahvéh ha oído la voz de mis sollozos.
10Yahvéh ha oído mi súplica,
Yahvéh acoge mi oración.
11¡Todos mis enemigos, confusos, aterrados,
retrocedan, súbitamente confundidos!

5 11 Llamadas de este género a la venganza divina contra los enemigos de Dios o del fiel se repiten con mucha frecuencia en los Sal, cf. por ejemplo **10** 15; **31** 18; **54** 7; **58** 7 s.; **59** 12 s.; **69** 23-29; **79** 12; **83** 10-19; **104** 35; **109** 6-20; **125** 5; **137** 7-9; **139** 19-22; **140** 10-12. En el régimen de retribución temporal, como era todavía el de la antigua Alianza, traducen una exigencia de justicia que los mentís de la experiencia inmediata y los progresos de la Revelación irán afinando, confrontándola con el misterio de la justicia transcendente de Dios (cf. Jb) hasta que el N. T. la invite a superarse con la caridad, Mt **5** 43-48. Purificados de este modo del resentimiento personal, los Salmos de venganza son, para la Iglesia, y también para el cristiano, la expresión de esa misma exigencia de justicia frente a las potencias del mal siempre activas en el mundo.

6 El primero de los siete "Salmos penitenciales" (**32, 38, 51, 102, 130, 143**). Un enfermo implora a su Dios.

6 5 La palabra hebrea designa el soplo vital (y por extensión, la garganta), que se halla en el principio de la vida y se retira a la muerte. La expresión "mi alma" equivale a menudo al pronombre reflexivo "yo mismo", expresado también por "mi vida", "mi gloria", "mi rostro".

6 6 En el šeol, cf. Nm **16** 33+, los muertos llevan una vida reducida y silenciosa, sin mantener ya relaciones con Dios, Is **38** 18; Sal **30** 10; **88** 6,11-13.

6 8 "he envejecido" griego. —Los "opresores" ven en la prueba del enfermo el castigo de alguna falta oculta (cf. los amigos de Job). Tema más desarrollado en otros pasajes (Sal **31; 35; 38; 69**).

SALMO 7

Oración del justo perseguido*.

[1]*Lamentación. De David. La que cantó a Yahvéh a propósito del benjaminita Kuš*.*

[2]Yahvéh, Dios mío, a ti me acojo,
sálvame de todos mis perseguidores, líbrame;
[3]¡que no arrebate como un león mi vida
el que desgarra, sin que nadie libre!

[4]Yahvéh, Dios mío, si algo de esto hice,
si hay en mis manos injusticia,
[5]si a mi bienhechor con mal he respondido,
si he perdonado al opresor injusto*,
[6]¡que el enemigo me* persiga y me alcance, Sal 6 5+
estrelle mi vida contra el suelo,
y tire mis entrañas* por el polvo! *Pausa.*

*

[7]Levántate, Yahvéh, en tu cólera,
despierta ya, Dios mío*;
haz frente a los arrebatos de mis opresores,
tú que riges el juicio.
[8]Que te rodee la asamblea de las naciones,
y tú en lo alto vuélvete hacia ella.
[9](Yahvéh, juez de los pueblos.)

Júzgame, Yahvéh, conforme a mi justicia
y según mi inocencia*.
[10]Haz que cese la maldad de los impíos,
y afianza al justo,
tú que escrutas corazones y entrañas, Jr 11 20+
oh Dios justo.

[11]Dios, el escudo que me cubre, Sal 3 4
el salvador de los de recto corazón;
[12]Dios, el juez justo,
tardo a la cólera*, Ex 34 6-7+
pero irritable Dios en todo tiempo
[13]para el que no se vuelve.

*

Afile su espada el enemigo*,
tense su arco y lo apareje;
[14]para sí solo prepara armas de muerte,
hace tizones de sus flechas; Is 50 11

7 Aquí se fusionan dos protestas de inocencia. La primera, vv. 1-6,13b-17, de estilo sapiencial, exige la estricta aplicación del talión; la segunda 7-13a, inspirada en Jeremías, conjura al Juez celeste a que intervenga. El v. 18 es una conclusión litúrgica.
7 1 Las versiones traen "kusita", cf. 2 S 18 21; es el mensajero que anunció a David la muerte de Absalón. Pero el epíteto "benjaminita" sugiere más bien un enemigo de David: Saúl, Seba o Semeí.
7 5 El principio del talión, cf. Ex 21 25+, quería que se devolviera bien por bien y mal por mal. No hay que atenuar el texto como las versiones que traducen: "devolver el mal al que me lo hacía", o entender "despojado (a mi opresor)". No hemos llegado aún a la moral evangélica, Mt 5 38s.
7 6 (a) "me"; lit. "mi alma", cf. 6 5+.
7 6 (b) Lit. "mi gloria", pero la palabra designa igualmente el hígado, órgano de los pensamientos y sentimientos para los semitas. Este término designa también al alma. El "polvo" es el del sepulcro.
7 7 "despierta ya, Dios mío" (griego), en el texto se lee después de "opresores".
7 9 El texto añade: "que hay en mí".
7 12 "tardo a la cólera" griego; falta en el hebr.
7 13 Palabra suplida por el sentido, ya que este dístico es continuación normal del v. 6.

Is 59 4
Jb 15 35

15vedle en su preñez de iniquidad,
malicia concibió, fracaso pare.

Sal 9 16; 35 8
Pr 26 27
Jb 4 8
Si 27 25-27

16Cavó una fosa, recavó bien hondo,
mas cae en el hoyo que él ha abierto;
17revierte su obra en su cabeza,
su violencia en su cerviz recae.

*

18Doy gracias a Yahvéh por su justicia,
salmodio* al nombre de Yahvéh, el Altísimo.

SALMO 8

Munificencia del Creador.

1*Del maestro de coro. Según la ... de Gat*. Salmo. De David.*

Sal 19 2-7
Sal 104

2¡Oh Yahvéh, Señor nuestro,
qué glorioso tu nombre por toda la tierra!
Quiero cantar* tu majestad
que se alza por encima de los cielos.

↗Mt 21 16
Sb 10 20-21
Mt 11 25p

3Por boca de los niños, los que aún maman*,
afirmas tú tu fortaleza*
frente a tus adversarios,
para acabar con enemigos y rebeldes.

4Al ver tu cielo, hechura de tus dedos,
la luna y las estrellas, que fijaste tú,
=Sal 144 3
Jb 7 11-18
↗Hb 2 6-9

5¿qué es el hombre para que de él te acuerdes,
el hijo de Adán para que de él te cuides?

Gn 1 26
Si 17 1-4
Sb 2 23

6Apenas inferior a un dios* le hiciste,
coronándole de gloria y de esplendor;
7le hiciste señor de las obras de tus manos,
todo fue puesto por ti bajo sus pies:

↗1 Co 15 27
↗Ef 1 22

8ovejas y bueyes, todos juntos,
y aun las bestias salvajes,
9y las aves del cielo, y los peces del mar,
que surcan las sendas de las aguas*.

10¡Oh Yahvéh, Señor nuestro,
qué glorioso tu nombre por toda la tierra!

7 18 El verbo hebreo *zamar*, griego ψάλλειν, que traducimos siempre por "salmodiar", significa propiamente tocar un instrumento (de cuerda) o cantar con acompañamiento musical.
8 1 Quizá el arpa, o alguna melodía de origen filisteo.
8 2 "Quiero cantar" corr.; "Que des" hebr.
8 3 (a) Cristo cita este texto a propósito de los niños que aclamaban su triunfo de Ramos. En la liturgia se utiliza para celebrar el testimonio de los Santos Inocentes (Mt 2 16).
8 3 (b) Esta "fortaleza" es el "firmamento" (Gn 1 6) sobre el que descansa el palacio inaccesible, y desde el cual Dios confunde a sus enemigos (Mi 1 2; Sal 2 4; 150 1).
8 6 El autor piensa en los seres misteriosos que forman la corte de Yahvéh, Sal 29 1+, los "ángeles" del griego y de la Vulgata. Cf. Sal 45 7+.
8 9 El hombre, débil, pero aun así hecho a imagen de Dios en los límites del mundo espiritual y del mundo material, es el rey de la naturaleza.

SALMO 9-10

Dios humilla a los impíos y salva a los humildes*

[1]*Del maestro de coro. Para oboes y arpa*. Salmo. De David.*

Álef.
[2]Te doy gracias, Yahvéh, de todo corazón, =Sal 138 1
cantaré todas tus maravillas;
[3]quiero alegrarme y exultar en ti,
salmodiar a tu nombre, Altísimo.

Bet.
[4]Mis enemigos retroceden,
flaquean, perecen delante de tu rostro;
[5]pues tú has llevado mi juicio y mi sentencia, Sal 7 9,12;
sentándote en el trono cual juez justo*. 89 15

Guímel.
[6]Has reprimido a las gentes, has perdido al impío,
has borrado su nombre para siempre jamás;
[7]acabado el enemigo, todo es ruina sin fin,
has suprimido sus ciudades, perdido su recuerdo. Gn 19 23-25

He.
[8]*Pero Yahvéh se sienta para siempre,
afianza para el juicio su trono;
[9]él juzga al orbe con justicia, Sal 96 13;
a los pueblos con rectitud sentencia. 98 9

Vau.
[10]¡Sea Yahvéh ciudadela para el oprimido, Is 25 4
ciudadela en los tiempos de angustia! =Sal 37 39
[11]Y en ti confíen los que saben tu nombre, Sal 36 11;
pues tú, Yahvéh, no abandonas a los que te buscan. 87 4

Zain.
[12]Salmodiad a Yahvéh, que se sienta en Sión, Sal 7 18+
publicad por los pueblos sus hazañas;
[13]que él pide cuentas de la sangre, y de ellos se acuerda, Jb 16 18
no olvida el grito de los desdichados.

Jet.
[14]Tenme piedad, Yahvéh, ve mi aflicción*,
tú que me recobras de las puertas de la muerte, Sb 16 13
[15]para que yo cuente todas tus alabanzas
a las puertas de la hija de Sión, gozoso de tu salvación.

Tet.
[16]Se hundieron los gentiles en la fosa que hicieron,
en la red que ocultaron, su pie quedó prendido. Sal 7 16+
[17]Yahvéh se ha dado a conocer, ha hecho justicia,
el impío se ha enredado en la obra de sus manos. *Sordina.*
Pausa.

Yod.
[18]¡Vuelvan los impíos al šeol,
todos los gentiles que se olvidan de Dios! Sal 50 22

Kaf.
[19]Que no queda olvidado el pobre eternamente,
no se pierde por siempre la esperanza de los desdichados. Pr 23 18

[20]¡Levántate, Yahvéh, no triunfe el hombre, Sal 7 7
sean juzgados los gentiles delante de tu rostro!
[21]Infunde tú, Yahvéh, en ellos el terror,
aprendan los gentiles que no son más que hombres. *Pausa.* Sal 10 18

9-10 Los Sal 9 y 10 formaban originariamente un solo poema (así en el griego y Vulg.): el portavoz de los "pobres", cf. So 2 3+, describe en un himno e implora en una oración el advenimiento del juicio divino sobre los impíos. El Salmo es "alfabético" (cf. Pr 31 10+), pero varias de las letras no tienen sus correspondientes estrofas en el texto recibido, que se halla en mal estado.

9 1 Traducción insegura.
9 5 El juicio divino se considera como ya ganado; el "día de Yahvéh" lo hará público. Es frecuente en los Sal este tema escatológico.
9 8 Texto inseguro.
9 14 El hebr. añade: "a causa de los que me odian".

Sal 22 74 1 *Lámed.* **10** [1]¿Por qué, Yahvéh, te quedas lejos,
te escondes en las horas de la angustia?
[2]Bajo el orgullo del impío, el desdichado se consume*,
queda preso en la trampa que le ha urdido.

Sal 10 13 Jb 22 13 Sal 14 1; 36 2 So 1 12 *(Mem.)* [3]Sí, el impío se jacta de los antojos de su alma,
el avaro maldice*, a Yahvéh menosprecia el impío:
(Nun.) [4]"¡Allá arriba su cólera, nada vendrá a indagar!
¡No hay Dios!", es todo lo que piensa*.

[5]En todo tiempo se afianzan sus caminos,
allá arriba tus juicios muy lejos de él están,
a todos sus rivales da soplidos.

[6]Dice en su corazón: "¡No he de vacilar,
de edad en edad sin desgracia!"; [7]así maldice*.

(Sámek.)
↗Rm 3 14 *(Pe.)* De fraude y perfidia está llena su boca,
bajo su lengua sólo malicia e iniquidad;
Sal 17 12 Os 6 9 Jr 5 26 Ha 3 14 [8]al acecho se aposta entre las cañas*,
en los recodos mata al inocente.

(Ain.) Todo ojos, espía al desvalido,
Sal 17 12 [9]al acecho escondido como león en su guarida,
al acecho para atrapar al desdichado,
atrapa al desdichado arrastrándole en su red.

(Sade.) [10]Espía, se agazapa, se encoge,
el desvalido cae en su poder*;
[11]dice en su corazón: "Dios se ha olvidado,
Sal 73 11; 44 25; 74 19; 94 7 tiene tapado el rostro, jamás puede ver nada."

Ez 9 9 Sb 22 13 *Qof.* [12]¡Levántate, Yahvéh, alza tu mano, oh Dios*!
¡No te olvides de los desdichados!
Sal 10 4 [13]¿Por qué el impío menosprecia a Dios,
dice en su corazón: "No vendrás a indagar?"

Sal 31 8; 50 9 *Reš.* [14]*Lo has visto ya; que la pena y la tristeza
las miras tú para tomarlas en tu mano:
el desvalido se abandona a ti,
Ex 22 21-22 tú socorres al huérfano.

Šin. [15]¡Quiebra el brazo del impío, del malvado;
indaga su impiedad sin dejar rastro!
Jr 10 10 Sal 145 13 Na 2 1 [16]¡Yahvéh es rey por siempre, por los siglos;
los gentiles han sido barridos de su tierra!

Tau. [17]El deseo de los humildes escuchas tú, Yahvéh,
su corazón confortas, alargas tus oídos,
Dt 10 18 [18]para hacer justicia al huérfano, al vejado,
para que cese la tiranía del hombre salido de la tierra.

10 2 También traducen: "En su orgullo, el impío acosa al pobre". —"queda preso" corr.; hebr.: "quedan presos".
10 3 Lit.: "el avaro bendice, menosprecia a Yahvéh, [4]el impío, arriba su cólera..." seguimos la división del griego. Cf. v. 13. —"bendice" es un eufemismo como en 1 R 21 10,13 y Jb 1 5,11; 2 5,9.
10 4 Negando la acción de la Providencia, el impío viene a negar prácticamente a Dios.
10 7 (*) "de edad... maldice". Traducción insegura.
10 8 "cañas" cf. Is 35 7; "cercado" hebr. mal vocalizado.
10 10 "Espía" falta en hebr. —"se agazapa" griego. —"en su poder": sentido incierto.
10 12 Para salvar, Sal 138 7, y para herir, Mi 5 8; Is 11 15; Ez 36 7.
10 14 Texto inseguro.

SALMO 11 (10)

Confianza del justo.

1*Del maestro de coro. De David.*

En Yahvéh me cobijo;
¿cómo decís a mi alma:
"Huye, pájaro, a tu monte*? — Sal 91 3; 55 7

2"He aquí que los impíos tensan su arco,
ajustan a la cuerda su saeta,
para tirar en la sombra a los de recto corazón. — Sal 7 13; 10 8; 37 14; 57 5; 64 4
3Si están en ruinas los cimientos, ¿qué puede hacer el justo?"

4Yahvéh en su Templo santo,
Yahvéh, su trono está en los cielos;
ven sus ojos el mundo*,
sus párpados exploran a los hijos de Adán. — Ha 2 20; Sal 102 20; Dt 26 15; Is 66 1; Mt 5 34

5Yahvéh explora al justo y al impío;
su alma odia a quien ama la violencia.
6¡Llueva sobre los impíos brasas* y azufre,
y un viento abrasador por porción de su copa*! — Gn 19 24; Ez 38 22; 10 2; Ap 20 10; 8 5

7Que es justo Yahvéh y lo justo ama,
los rectos contemplarán su rostro*.

SALMO 12 (11)

Contra el mundo mentiroso*.

1*Del maestro de coro. En octava. Salmo. De David.*

2¡Salva, Yahvéh, que ya no hay fieles,
ha huido la verdad de entre los hombres! — Mi 7 2; Is 59 15; Jr 9 7
3Falsedad sólo dicen, cada cuál a su prójimo,
labios de engaño, lenguaje de corazones dobles. — Is 59 3-4; Sal 55 22

4Arranque Yahvéh todo labio tramposo,
la lengua que profiere bravatas,
5los que dicen: "La lengua es nuestro fuerte, — Sal 31 19
nuestros labios por nosotros, ¿quién va a ser amo nuestro?"

6Por la opresión de los humildes, por el gemido de los pobres,
ahora me alzo yo, dice Yahvéh: — Is 33 10
auxilio traigo a quien por él suspira.

7Las palabras de Yahvéh son palabras sinceras, — Sal 18 31; 19 8; Pr 30 5
plata pura, de ras de tierra*, siete veces purgada.

11 1 El fiel a quien se persigue es comparado con el pájaro, Sal **55** 7; **91** 3; **124** 7. El monte es el lugar de refugio, Gn **19** 17; Ez **7** 16; Sal **121** 1; Mt **24** 16.
11 4 "el mundo" versiones.
11 6 (a) "brasas" Símaco; "lazos" hebr.
11 6 (b) Esta metáfora (quizá servía la copa para echar a suertes) designa el destino, favorable (Sal **16** 5; **23** 5), o más a menudo adverso (Sal **75** 9; Mt **20** 22; Ap **14** 10; **16** 19); la copa de la cólera divina es un tema profético, Jr **25** 15; Ha **2** 16; Ez **23** 31s; Is **51** 17+; Lm **4** 21.
11 7 Corr.; la lectura del hebr. "su rostro contemplará el corazón recto" procede quizá de un escrupulo teológico: el hombre no puede ver a Dios, cf. Ex **33** 20+. Con todo, resulta frecuente en los Sal la expresión "contemplar el rostro de Dios" en el sentido de estar en su presencia como siervos ante un señor benévolo (Sal **15** 1), cf. Sal **16** 11; **17** 15; **24** 6; **27** 8+; **105** 4; Is **38** 11; Gn **33** 10; Jb **33** 26.
12 Oración en estilo profético. A las mentiras de los hombres se opone la verdad de las palabras y de los promesas divinas.
12 7 Lit. "fundida a la entrada de la tierra", es decir, purificada ya cuando se la encuentra. La palabra de Dios está absolutamente limpia de mentira.

[8]Tú, Yahvéh, nos guardarás,
nos librarás de esta ralea por siempre,
[9]de los impíos que por todas partes rondan,
que la vileza está al colmo* entre los hijos de Adán.

SALMO 13 (12)

Clamor confiado.

[1]*Del maestro de coro. Salmo. De David.*

Sal 6 4; 77 8s; 89 47; 94 3 Lm 5 20

[2]¿Hasta cuándo, Yahvéh, me olvidarás? ¿Por siempre?
¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro?
[3]¿Hasta cuándo tendré congojas en mi alma,
en mi corazón angustia, día y noche?
¿Hasta cuándo triunfará sobre mí mi enemigo?
[4]¡Mira, respóndeme, Yahvéh, Dios mío!

¡Ilumina mis ojos, no me duerma en la muerte,
Sal 38 17 [5]no diga mi enemigo: "¡Le he podido!",
no exulten mis adversarios al verme vacilar!
[6]Que yo en tu amor confío;
en tu salvación mi corazón exulte.
¡A Yahvéh cantaré por el bien que me ha hecho*!

=Sal 53

SALMO 14 (13)

El hombre sin Dios*.

[1]*Del maestro de coro. De David.*

Sal 10 4; 36 2 So 1 12

Dice en su corazón el insensato:
"¡No hay Dios!"
Corrompidos, de conducta abominable,
no hay quien haga el bien.

Sal 11 4

[2]Se asoma Yahvéh desde los cielos
hacia los hijos de Adán,
por ver si hay un sensato,
alguien que busque a Dios.

↗Rm 3 11-12 Sal 12 2

[3]Todos ellos están descarriados,
en masa pervertidos.
No hay nadie que haga el bien,
ni uno siquiera*.

Is 9 11+

[4]¿No son necios todos los agentes de mal
que comen a mi pueblo*
como se come el pan,
y a Yahvéh no invocan?

Dt 28 67

[5]Allí de espanto temblarán
donde nada hay que espante*,

12 9 Lit. "como una elevación".
13 6 Griego y Vulgata añaden: "cante yo el nombre de Yahvéh el Altísimo". Cf. Sal 7 18.
14 El hombre "sin Dios", cf. 10 4+, es un insensato. Ya llegará su hora. Cf. Jr 5 12s.
14 3 Algunos mss griegos y la Vulg. insertan aquí tres esticos, citados en Rm 3 10-18, y que comprenden Sal 5 10; 140 4; 10 7; Pr 1 16; Is 59 7-8; Sal 36 2.
14 4 Imagen de origen profético.
14 5 Espanto sin precedente o terror misterioso sin causa aparente, cf. Lv 26 36; Dt 28 67; 1 S 14 15; 2 Cro 14 13; Jb 3 25. —"donde nada hay que espante" (griego y Sal 53) falta en el hebr.

que Dios está por la raza del justo:
6de los planes del desdichado hacéis burla vosotros,
mas Yahvéh es su refugio.

7¿Quién traerá de Sión la salvación de Israel?
Cuando cambie Yahvéh la suerte de su pueblo*, Sal 85 2; 126 1
exultará Jacob, se alegrará Israel.

SALMO 15 (14)

El huésped de Yahvéh*.

Is 33 15-16
Mi 5 6-8
Sal 24 3-6

1*Salmo. De David.*

Yahvéh, ¿quién morará en tu tienda?,
¿quién habitará en tu santo monte?

2Aquel que anda sin tacha, Sal 109 1
y obra la justicia;
que dice la verdad de corazón,
3y no calumnia con su lengua;

que no daña a su hermano,
ni hace agravio a su prójimo;
4con menosprecio mira al réprobo,
mas honra a los que temen a Yahvéh*;

que jura en su perjuicio y no retracta,
5no presta a usura su dinero, Ex 22 24+; 23 8+
ni acepta soborno en daño de inocente.
Quien obra así jamás vacilará.

SALMO 16 (15)

Yahvéh, la parte de mi herencia.

1*Miktam*. De David.*

Guárdame, oh Dios, en ti está mi refugio.

2Decís vosotros a Yahvéh: "Señor mío,
tú eres mi bien, nada hay fuera de ti";
3a los santos, los que están en la tierra:
"Mis príncipes, todo mi gozo en ellos*."

4Sus ídolos abundan, tras ellos van corriendo*.
Mas yo jamás derramaré sus libámenes de sangre,
jamás tomaré sus nombres en mis labios.

5Yahvéh, la parte de mi herencia y de mi copa, Nm 18 20
tú mi suerte aseguras; Dt 10 9
Si 45 20
Lm 3 24

14 7 La expresión literal "volverá" (Sal 85 2; 126 1; Am 9 14; Os 6 11; Jr 29 14; etc.; Ez 16 53; Dt 30 3; Jb 42 10) que ante todo se refiere al regreso del destierro, tiene a menudo un sentido más general: restablecer, restaurar, cambiar la suerte.
15 Síntesis de moral, cf. los preceptos morales del Decálogo, Ex 20 1+.
15 4 Los que le son fieles y sumisos. La expresión, frecuente en los Sal, es sinónima de fiel, piadoso, devoto. Más tarde designará a los simpatizantes del Judaísmo, "los temerosos de Dios", cf. Hch 2 11+; 10 2+.

16 1 Sentido incierto.
16 3 Los vv. 2-3 se dirigen a los contemporáneos del salmista, que trataban de unir a la adoración de Yahvéh, Dios supremo, v. 2, el culto de los dioses locales (los "santos", cf. 1 S 2 2), v. 3, sincretismo que durante mucho tiempo fue la gran tentación de Israel. —La traducción conserva casi todas las consonantes del hebreo y sólo corrige dos vocalizaciones con el apoyo de las versiones.
16 4 Verso corregido. —"ídolos", lit. "debilidades" (eufemismo).

[6]la cuerda me asigna un recinto de delicias,
mi heredad es primorosa para mí*.

[7]Bendigo a Yahvéh que me aconseja;
aun de noche mi conciencia* me instruye;
Sal 121 5 [8]pongo a Yahvéh ante mí sin cesar;
porque él está a mi diestra, no vacilo.

↗Hch 2 25-28 [9]Por eso se me alegra el corazón, mis entrañas* retozan,
y hasta mi carne en seguro descansa;
↗Hch 13 35 Nm 16 33+ Sal 49 16; 73 24 [10]pues no has de abandonar mi alma al šeol,
ni dejarás a tu amigo ver la fosa*.
[11]Me enseñarás el camino de la vida,
hartura de goces, delante de tu rostro,
a tu derecha, delicias para siempre.

SALMO 17 (16)

Clamor del inocente.

[1]*Oración. De David.*

Escucha, Yahvéh, la justicia,
atiende a mi clamor,
presta oído a mi plegaria,
que no es de labios engañosos.
[2]Mi juicio saldrá de tu presencia,
tus ojos ven lo recto.

Jb 7 18; 23 10 Sal 26 2; 139 23 [3]Mi corazón tú sondas, de noche me visitas;
me pruebas al crisol sin hallar nada, ni un impulso en mí:
mi boca no claudica [4]al modo de los hombres.

Jb 23 11-12 Sal 18 37 La palabra de tus labios he guardado,
por las sendas trazadas [5]ajustando mis pasos;
por tus veredas no vacilan mis pies.

[6]Yo te llamo, que tú, oh Dios, me respondes,
tiende hacia mí tu oído, escucha mis palabras,
[7]haz gala de tus gracias, ¡oh salvador de refugiados!

De los que se alzan a tu diestra
Dt 32 10-11+ Rt 2 12 Sal 36 8; 61 5; 63 8; 91 4 Mt 23 37 [8]guárdame como la pupila de los ojos,
escóndeme a la sombra de tus alas
[9]frente a esos impíos que me acosan.

Mis enemigos con avidez me cercan;
[10]cerrados en su grasa, habla su boca;
con altivo talante [11]avanzan contra mí* y me asedian,
clavan sus ojos para tirarme al suelo,
Sal 10 9; 22 14; 35 17; 57 5 [12]lo mismo que un león de echar la zarpa ansioso,
o un leoncillo agazapado en su guarida.

16 6 Alusión a la condición de los levitas. Su parte (designada con las tradicionales imágenes de la copa, cf. Sal 11 6+, y de la cuerda de apeo, Mi 2 4-5) es Yahvéh. El nombre propio *Jilquiyyahu*, "Yahvéh es mi parte", es frecuente.
16 7 Lit. "mis riñones", sede, como el corazón, de los pensamientos y de los afectos secretos, cf. Jr 12 2; Pr 23 16; Sal 7 10.
16 9 Lit. "mi gloria", pero cf. Sal 7 6+.
16 10 El salmista ha elegido a Yahvéh. El realismo de su fe y las exigencias de su vida mística piden una intimidad indisoluble con él: necesita, pues, escapar a la muerte que le separaría de él, Sal 6 6, cf. Sal 49 16+. Esperanza imprecisa aún, que preludia la fe en la resurrección, Dn 12 2; 2 M 7 9+. Las versiones traducen "fosa" por "corrupción". La aplicación mesiánica, admitida por el Judaísmo, se ha verificado en la Resurrección de Cristo.
17 11 "avanzan contra mí" corr.; "nuestros pasos" hebr.

[13]¡Levántate, Yahvéh, hazle frente, derríbale; Jr 15 15-16
libra mi alma del impío con tu espada,
[14]de los mortales, con tu mano, oh Yahvéh,
de los mortales de este mundo: quede su suerte en esta vida*!

¡De tus reservas* llénales el vientre, Sal 73 12
que sus hijos se sacien,
y dejen las sobras para sus pequeños!
[15]Que yo, en la justicia, contemplaré tu rostro, Sal 4 8; 73 25-26
al despertar me hartaré de tu imagen*. Nm 12 8+ ↗Ap 22 4

SALMO 18 (17) 2 S 22

Te Deum real*.

[1]*Del maestro de coro. Del siervo de Yahvéh, David, que dirigió a Yahvéh las palabras de este cántico el día en que Yahvéh le libró de todos sus enemigos y de las manos de Saúl.* [2]*Dijo :*

Yo te amo, Yahvéh, mi fortaleza,
(mi salvador, que de la violencia me has salvado*).
[3]Yahvéh, mi roca* y mi baluarte, Dt 32 4
mi liberador, mi Dios;

la peña en que me amparo, Gn 49 24
mi escudo y cuerno de mi salvación*, Dt 32 15,18, 37
mi altura inexpugnable y mi refugio. Dt 33 17
[4]Invoco a Yahvéh, que es digno de alabanza, Sal 75 5
y quedo a salvo de mis enemigos. Lc 1 69

[5]Las olas* de la muerte me envolvían,
me espantaban las trombas de Belial, Dt 13 14+
[6]los lazos del šeol me rodeaban, Nm 16 33+
delante de mí trampas de muerte.

[7]Clamé a Yahvéh en mi angustia,
a mi Dios invoqué;
y escuchó mi voz desde su Templo,
resonó mi llamada en sus oídos.

[8]La tierra* fue sacudida y vaciló, Ex 19 16,18
retemblaron las bases de los montes, Jc 5 4-5
(vacilaron bajo su furor); Ha 3 3-6, 8-13
[9]una humareda subió de sus narices,
y de su boca un fuego que abrasaba,
(de él salían carbones encendidos).

17 14 (a) Texto inseguro.
17 14 (b) Lit. "lo que tú ocultas". Más que de castigos parece tratarse de los bienes perecederos, a los que el fiel prefiere la amistad divina.
17 15 La hora del despertar por la mañana es el momento privilegiado de las larguezas divinas, Sal **5** 4; **30** 6; **46** 6; **49** 15; **57** 9; **73** 20; **90** 14; **130** 6; **143** 8. Es también el tiempo de la justicia, Sal **101** 8+. La aurora y la luz simbolizan la salvación, Is **8** 20; **9** 1; **33** 2; **58** 10; So **3** 5; Lm **3** 23; cf. Jn **8** 12+. La noche y la oscuridad simbolizan por el contrario la prueba y el infortunio, aquí v. 3; Is **17** 14; **50** 10; Sal **30** 6; **59** 7; **88** 19; **107** 10. La palabra "despertar" se ha considerado a veces como alusión velada a la resurrección, cf. 2 R **4** 31; Is **26** 19; Dn **12** 2; cf. Sal **16** 10+.
18 Esta oda triunfal se compone de una oración de acción de gracias, vv. 5-28, y un cántico real de victoria, vv. 32-52, con final mesiánico. Hemos hecho aquí varias correcciones textuales según la recensión paralela de 2 S **22**.
18 2 Estico omitido en el hebr. y colocado por 2 S al fin del v. 3.
18 3 (a) A Yahvéh se le llama frecuentemente en los Sal la Roca de Israel: baluarte de sus fieles y ante todo del linaje davídico. Cf. Mt **16** 18+.
18 3 (b) Mi poderosa defensa. El cuerno simboliza la fuerza.
18 5 "olas" 2 S; "redes" hebr. —Las aguas simbolizan los peligros mortales, Sal **32** 6; **40** 3; **42** 8; **66** 12; **69** 2s,15s; **88** 18; **130** 1; Is **8** 7; **30** 28; Jb **22** 11; **27** 20; Jn **2** 6.
18 8 Aquí comienza la descripción de la teofanía victoriosa de Yahvéh que viene en ayuda del que le es fiel, vv. 8-18. Cf. Ex **13** 22+; **19** 16+.

10Él inclinó los cielos y bajó,
un espeso nublado debajo de sus pies;
11cabalgó sobre un querube*, emprendió el vuelo,
sobre las alas de los vientos planeó.

Ex 13 21; 19 16 Dt 4 11
12Se puso como tienda un cerco de tinieblas,
tinieblas de las aguas, espesos nubarrones;
13del fulgor que le precedía se encendieron
granizo y ascuas de fuego.

Sal 29 Sal 77 18-19 Ex 19 19
14Tronó Yahvéh en los cielos,
hizo el Altísimo retumbar su voz;
15arrojó saetas, y los puso en fuga,
rayos fulminó y sembró derrota.

Jb 36 29-30 Sal 77 17 Ex 15 8
16El fondo del mar quedó a la vista,
los cimientos del orbe aparecieron,
ante tu imprecación, oh Yahvéh,
al resollar el aliento en tus narices.

17Extiende su mano de lo alto para asirme,
para sacarme de las profundas aguas;
18me libera de un enemigo poderoso,
de mis adversarios más fuertes que yo.

19Me asaltaron el día de mi ruina,
mas Yahvéh fue un apoyo para mí;
20me sacó a espacio abierto,
me salvó porque me amaba.

21Yahvéh me recompensa conforme a mi justicia,
me paga conforme a la pureza de mis manos;
22porque he guardado los caminos de Yahvéh,
y no he hecho el mal lejos de mi Dios.

23Porque tengo ante mí todos sus juicios,
y sus preceptos no aparto de mi lado;
Dt 18 13
24he sido ante él irreprochable,
y de incurrir en culpa me he guardado.

25Y Yahvéh me devuelve según mi justicia,
según la pureza de mis manos que tiene ante sus ojos.
26Con el piadoso eres piadoso,
intachable con el varón sin tacha;

27con el puro eres puro,
con el ladino, sagaz;
Pr 3 34 Jb 22 29
28tú que salvas al pueblo humilde,
y abates los ojos altaneros

Jb 29 3
29Tú eres, Yahvéh, mi lámpara*,
mi Dios que alumbra mis tinieblas;
30con tu ayuda las hordas acometo,
con mi Dios escalo la muralla.

Dt 32 4 ‖Pr 30 5 Sal 12 7
31Dios es perfecto en sus caminos,
la palabra de Yahvéh acrisolada.
Él es el escudo
de cuantos a él se acogen.

18 11 Los querubines que estaban sobre el arca, Ex 25 18+, e inspiraron a Ezequiel su visión del carro divino, Ez 1 5s+, sirven de trono a Yahvéh, 1 S 4 4; 2 S 6 2; 2 R 19 15. Después de la destrucción del Templo, simbolizan seres celestes.
18 29 Según 2 S. El hebr. suaviza el antropomorfismo: "tú iluminas mi lámpara".

[32]Pues ¿quién es Dios fuera de Yahvéh? Is 44 8;
¿Quién Roca, sino sólo nuestro Dios? 45 21
[33]El Dios que me ciñe de fuerza,
y hace mi camino irreprochable,

[34]que hace mis pies como de ciervas, Ha 3 19
y en las alturas me sostiene en pie, Dt 32 13
[35]el que mis manos para el combate adiestra Is 58 14
y mis brazos para tensar arco de bronce.

[36]Tú me das tu escudo salvador,
(tu diestra me sostiene), tu cuidado me exalta*,
[37]mis pasos ensanchas ante mí,
no se tuercen mis tobillos.

[38]Persigo a mis enemigos, les doy caza,
no vuelvo hasta haberlos acabado;
[39]los quebranto, no pueden levantarse,
sucumben debajo de mis pies.

[40]Para el combate de fuerza me ciñes, Sal 21 13
doblegas bajo mí a mis agresores,
[41]a mis contrarios haces dar la espalda,
extermino a los que me odian.

[42]Claman, mas no hay salvador,
a Yahvéh, y no les responde.
[43]Los machaco como polvo al viento,
como al barro de las calles los piso.

[44]De las contiendas de los pueblos me libras, Sal 2 8-9
me pones a la cabeza de las gentes; Ap 2 26-28
pueblos que no conocía me sirven;

[45]los hijos de extranjeros me adulan,
son todo oídos, me obedecen,
[46]los hijos de extranjeros desmayaron,
y dejan temblando sus refugios. Mi 7 17

[47]¡Viva Yahvéh, y bendita mi roca,
el Dios de mi salvación sea ensalzado,
[48]el Dios que me concede la venganza
y abate los pueblos a mis plantas!

[49]Tú me liberas de mis enemigos,
me exaltas sobre mis agresores,
me libras del hombre violento.

[50]Por eso he de alabarte entre los pueblos, ↗Rm 15 9
a tu nombre, oh Yahvéh, salmodiaré. Sal 7 18+

[51]Hace grandes las victorias de su rey 1 S 2 10
y muestra su amor a su ungido, Sal 2
a David y a su linaje para siempre. Sal 89 29-38

18 36 Cf. Sal 71 21; Ez 19 2.

SALMO 19 (18)

Yahvéh, sol de justicia*.

1*Del maestro de coro. Salmo. De David.*

Gn 1 1-8, 14-19
Si 43
Sal 93; 147 4-5,15-20
Pr 8 22-31
Jb 38 7, 31-33
Sal 104
Rm 1 20+
Rm 10 18

2Los cielos cuentan la gloria de Dios,
la obra de sus manos anuncia el firmamento;
3el día al día comunica el mensaje,
y la noche a la noche trasmite la noticia.

4No es un mensaje, no palabras,
ni su voz se puede oir*;
5mas por toda la tierra se adivinan los rasgos,
y sus giros hasta el confín del mundo.

En el mar* levantó para el sol una tienda,
6y él, como un esposo que sale de su tálamo,
se recrea, cual atleta, corriendo su carrera*.

Sal 65 9

7A un extremo del cielo es su salida,
y su órbita llega al otro extremo,
sin que haya nada que a su ardor escape.

Sal 119

8La ley de Yahvéh es perfecta,
consolación del alma,
el dictamen de Yahvéh, veraz,
sabiduría del sencillo.

9Los preceptos de Yahvéh son rectos,
gozo del corazón;
claro el mandamiento de Yahvéh,
luz de los ojos.

10El temor de Yahvéh es puro,
por siempre estable;
verdad, los juicios de Yahvéh,
justos todos ellos,

Sal 119 127

11apetecibles más que el oro,
más que el oro más fino;

Sal 119 103

sus palabras* más dulces que la miel,
más que el jugo de panales.

12Por eso tu servidor se empapa en ellos,
gran ganancia es guardarlos.
13Pero ¿quién se da cuenta de sus yerros?
De las faltas ocultas declárame inocente.

14Guarda también a tu siervo del orgullo*,
no tenga dominio sobre mí.
Entonces seré irreprochable,
de delito grave exento.

19 El himno celebra en Yahvéh al creador del cielo, especialmente del sol, vv. 5b-7, y al autor de la Ley: la naturaleza y la Ley manifiestan las perfecciones divinas. En el antiguo Oriente, el sol era símbolo de la justicia, cf. Ml 3 20; Sb 5 6: así se explica la unión de las dos partes del Sal. La liturgia de Navidad lo aplica al Verbo de Dios, Sol de Justicia, Ml 3 20; Jn 1 9; Lc 1 78. El v. 5 es aplicado a los apóstoles, cf. Rm 10 18.

19 4 Las versiones entienden: "cuyo sonido no se oiga". Pero lo que sigue alude al tema asirio-babilónico de las astros, silenciosa "escritura de los cielos".

19 5 (*) "En el mar" corr.; "En ellos" hebr.

19 6 El Salmista, hablando del sol, criatura de Yahvéh, emplea expresiones que también se encuentran en la mitología babilónica.

19 11 "sus palabras" corr.; "sobreabundan y" hebr.

19 14 "del orgullo", lit. "de los orgullosos" (o: "de las cosas orgullosas"); griego "(dioses) extranjeros", cf. Jr 3 13 (los falsos dioses). —El Sal 119 contrapone constantemente el orgullo a la práctica de la Ley.

[15]¡Sean gratas las palabras de mi boca,
y el susurro de mi corazón,
sin tregua* ante ti, oh Yahvéh,
roca mía, mi redentor*!

SALMO 20 (19)

Oración por el rey*.

[1]*Del maestro de coro. Salmo. De David.*

[2]¡Yahvéh te responda el día de la angustia,
protéjate el nombre del Dios de Jacob! — Pr 18 10; Sal 18 50; 44 6

[3]Él te envíe socorro desde su santuario, — 1 R 8 30
desde Sión sea tu apoyo;
[4]se acuerde de todas tus ofrendas,
halle sabroso tu holocausto; *Pausa.*

[5]te otorgue según tu corazón,
cumpla todos tus proyectos;
[6]¡y nosotros aclamemos tu victoria,
de nuestro Dios el nombre tremolemos!

¡Cumpla Yahvéh todas tus súplicas!

[7]Ahora conozco que Yahvéh
dará la salvación a su ungido*; — Sal 18 51
desde los cielos de su santidad le responde
con las proezas victoriosas de su diestra.

[8]Unos los carros, otros los caballos, — Os 1 7+; Sal 33 16-17; 147 10-11; 2 Cro 14 10; Is 40 30-31
nosotros invocamos el nombre de Yahvéh, nuestro Dios.
[9]Ellos se doblegan y caen,
y nosotros en pie nos mantenemos.

[10]¡Oh Yahvéh, salva al rey, — Sal 21
respóndenos* el día de nuestra súplica!

SALMO 21 (20) — Sal 20; Sal 61 6-8

Acción de gracias por el rey*.

[1]*Del maestro de coro. Salmo. De David.*

[2]Yahvéh, de tu fuerza se regocija el rey;
¡oh, y cómo le colma tu salvación de júbilo!
[3]Tú le has otorgado el deseo de su corazón,
no has rechazado el anhelo de sus labios. *Pausa.*

[4]Pues le precedes con venturosas bendiciones,
has puesto en su cabeza corona de oro fino;

19 15 (a) "sin tregua" griego.
19 15 (b) En hebreo *goel*. El término, que designa al vengador de sangre, Nm **35** 19+, y al redentor, Lv **25** 25,47-49, es aplicado por Jb **19** 25; Sal **19** 15; **78** 35; Jr **50** 34 y con frecuencia en la segunda parte de Isaías, Is **41** 14; **43** 14; **44** 6,24; **49** 7; **59** 20, etc., a Yahvéh que venga, salva y arranca de la muerte a sus fieles y a su pueblo.
20 Oración por el rey al salir para la guerra, cf. 1 R **8** 44; 2 Cro **20** 18s, en dos partes, seguidas cada una de ellas de una antífona coral.
20 7 Ungido, "mesías" en lengua hebrea, "cristo" en lengua griega (cf. Ex **30** 22+; 1 S **9** 26+): es el rey de Israel.
20 10 "respóndenos" versiones; "nos responde" hebr.
21 Este Sal, en dos partes seguidas de antífonas corales (vv. 8 y 14), tiene un claro acento mesiánico y escatológico que ha motivado su aplicación a Cristo Rey.

2 R 20 1-7
Is 38 1-20
1 R 3 14

5vida te pidió y se la otorgaste,
largo curso de días para siempre jamás.

Sal 45 4
Gn 12 2;
48 20
Sal 72 17
1 Cro 17 27
Sal 16 11

6Gran gloria le da tu salvación,
le circundas de esplendor y majestad;
7bendiciones haces de él por siempre,
le llenas de alegría delante de tu rostro.

8Sí, en Yahvéh confía el rey,
y por gracia del Altísimo no ha de vacilar.

Sal 18 38

9Tu mano alcanzará a todos tus enemigos,
tu diestra llegará a los que te odian;
10harás de ellos como un horno de fuego,
el día de tu rostro*;
Yahvéh los tragará en su cólera,
y el fuego los devorará;

Sal 109 13
Jb 18 19

11harás perecer su fruto de la tierra,
y su semilla de entre los hijos de Adán.

Sal 18 41

12Aunque ellos tramen daño contra ti,
aunque su plan hayan fraguado, no prevalecerán.
13Que tú les harás volver la espalda,
tensarás tu arco contra ellos.

14¡Levántate, oh Yahvéh, con tu poder,
y cantaremos, salmodiaremos a tu poderío!

SALMO 22 (21)

Sufrimiento y esperanza del justo*.

Is 52 13-
53 12
↗Mt 27 46p
Is 49 14;
54 7

1*Del maestro de coro. Sobre "la cierva de la aurora*". Salmo. De David.*
2Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
¡lejos de mi salvación, las voces de mi rugido!
3Dios mío, de día clamo, y no respondes,
también de noche, y no hay silencio para mí.

Lv 17 1+
Is 6 3+

4¡Mas tú eres el Santo,
que moras en las laudes de Israel*!
5En ti esperaron nuestros padres,
esperaron y tú los liberaste;

Jc 2 6+

6a ti clamaron, y salieron salvos,
en ti esperaron, y nunca quedaron confundidos.

7Y yo, gusano, que no hombre,
vergüenza de lo humano, asco del pueblo,

Mt 27 39

8todos los que me ven de mí se mofan,
tuercen los labios, menean la cabeza:

↗Mt 27 43
Sb 2 18-20

9"Se confió* a Yahvéh, ¡pues que él le libre,
que le salve, puesto que le ama!"

21 10 Es decir: cuando aparezcas para juzgar. Los vv. 9-13 se dirigen al rey. Pero la expresión "el día de tu rostro" y la mención del fuego reflejan un estilo escatológico. Este pasaje pudo haber sido dirigido a Yahvéh en el texto primitivo (cf. mss griegos).
22 El lamento y la oración de un inocente perseguido concluyen en acción de gracias por la liberación esperada, vv. 23-27, y se adaptan a la liturgia nacional mediante el v. 24 y el final universalista, vv. 28-32, en que el advenimiento del reino de Dios al mundo entero aparece como consecuencia de las pruebas del siervo fiel. Afín al poema del Siervo doliente, Is 52 13 - 53 12, este Sal, cuyo comienzo pronunció Cristo en la cruz, y en el que los evangelistas han visto descritos por anticipado varios episodios de la Pasión, es por lo mismo mesiánico, al menos en sentido típico.
22 1 Quizá el comienzo de un aire conocido. Versiones: "Para el consuelo matinal".
22 4 O: "Tú que moras en el santuario, laudes de Israel", cf. griego.
22 9 "Se confió" versiones; "Confíate a él" hebr.

10Sí, tú del vientre me sacaste,
me confiaste a los pechos de mi madre; Is 44 2,24
11a ti fui entregado cuando salí del seno,
desde el vientre de mi madre eres tú mi Dios. Gn 50 23 Is 46 3
12¡No andes lejos de mí, que la angustia está cerca,
no hay para mí socorro! Sal 35 22; 38 22; 40 14; 71 12

13Novillos innumerables me rodean,
acósanme los toros de Basán;
14ávidos abren contra mí sus fauces,
leones que desgarran y rugen. Sal 17 12

15Soy como el agua que se vierte,
todos mis huesos se dislocan,
mi corazón se vuelve como cera,
se me derrite entre mis entrañas.
16Mi paladar* está seco lo mismo que una teja
y mi lengua pegada a mi garganta;
se me echa* en el polvo de la muerte.

17Perros innumerables me rodean,
una banda de malvados me acomete;
atan* mis manos y mis pies,
18cuentan* todos mis huesos.
Me observan y me miran,
19repártense entre sí mis vestiduras ↗Mt 27 35p
y se sortean mi túnica. ↗Jn 19 24

20¡Mas tú, Yahvéh, no te estés lejos,
corre en mi ayuda, oh fuerza mía,
21libra mi alma de la espada,
de las garras del perro, mi vida*; Sal 7 3; 17 12; 57 5
22sálvame de las fauces del león,
y a mi pobre alma* de los cuernos de los búfalos! 2 Tm 4 17

23¡Anuncie yo tu nombre a mis hermanos, Hb 2 12
en medio de la asamblea te alabe! Sal 40 10
24Los que a Yahvéh teméis, dadle alabanza,
raza toda de Jacob, glorificadle,
temedle, raza toda de Israel.

25Porque no ha despreciado
ni ha desdeñado la miseria del mísero;
no le ocultó su rostro,
mas cuando le invocaba le escuchó.

26De ti mi alabanza en la gran asamblea,
voy a cumplir mis votos ante quienes le temen.
27Los pobres comerán, quedarán hartos*,
los que buscan a Yahvéh le alabarán.
¡Viva su* corazón eternamente!

28¡Acuérdense y vuelvan a Yahvéh todos los confines de la tierra, Is 45 22; 52 10
todas las familias de las naciones ante su faz* se postren,

22 16 (a) "paladar" corr.; "fuerza" hebr.
22 16 (b) "se me echa" corr.; "tú me echas" hebr.
22 17 "atan" Símaco y Jerónimo. Hebr. inseguro: "como un león"; griego: "han cavado"; sir.: "han herido"; Vulg.: "han taladrado". El pasaje recuerda Is 53 5, pero los evangelistas no lo han utilizado en el relato de la Pasión.
22 18 "cuentan" versiones; "cuento" hebr.
22 21 Lit. "mi única".
22 22 "mi pobre (alma)" conj. según versiones; "tú me has escuchado" hebr.
22 27 (a) Alusión al banquete mesiánico, Is 55 1s, etc., más bien que a la comida ritual que sigue al sacrificio de comunión, Lv 3 1+.
22 27 (b) "su (de ellos)" griego; "vuestro" hebr.
22 28 "su faz" versiones; "tu faz" hebr.

Za 14 9
Ab 21

[29]que es de Yahvéh el imperio, del señor de las naciones!
[30]Ante él* solo se postrarán todos los crasos de la tierra,
ante él se doblarán cuantos bajan al polvo.

Y vivirá mi alma para él, [31]le servirá mi raza;
Is 53 10
Sal 48 14; 71 18; 78 6; 102 19
Ef 2 7
se hablará del Señor a la edad [32]venidera*,
se anunciará su justicia al pueblo por nacer: Esto hizo él*.

SALMO 23 (22)

El Buen Pastor*.

[1]*Salmo. De David.*

Ez 34 1+
Jn 10 10-11
Yahvéh es mi pastor,
nada me falta.

[2]Por prados de fresca hierba me apacienta;
Jn 4 1+
Is 40 31
Jr 31 25
hacia las aguas de reposo me conduce,
[3]y conforta mi alma.

Pr 4 11
Sal 115 1
Me guía por senderos de justicia,
por amor de su nombre.

Is 50 10
Jb 10 21-22
[4]Aunque pase por valle tenebroso,
ningún mal temeré;
pues junto a mí* tu vara y tu cayado,
ellos me consuelan.

Ex 16 1+
Sal 22 27+
[5]Tú preparas ante mí una mesa
frente a mis adversarios;
unges con óleo mi cabeza*,
Sal 16 5+
Sal 63 6
rebosante está mi copa.

[6]Sí, dicha y gracia me acompañarán
todos los días de mi vida;
Sal 27 4
mi morada* será la casa de Yahvéh
a lo largo de los días.

SALMO 24 (23)

Liturgia de entrada en el santuario*.

[1]*Salmo. De David.*

Is 66 1-2
Sal 89 12
Dt 10 14
1 Co 10 26
Sal 75 4
Is 42 5
De Yahvéh es la tierra y cuanto hay en ella,
el orbe y los que en él habitan;
[2]que él lo fundó sobre los mares,
él lo asentó sobre los ríos*.

22 30 "Ante él" corr.; "Comerán" hebr. —"vivirá mi alma para él... mi (raza)" versiones; "que no guarda en vida su alma... una (raza)" hebr.
22 32 (a) "venidera" griego; "vendrán" hebr.
22 32 (b) Expresión frecuente en la segunda parte de Isaías: Is 41 20; 42 16, etc.
23 La solicitud divina por los justos, descrita bajo la doble imagen del pastor, vv. 1-4, y del huésped que ofrece el banquete mesiánico, vv. 5-6. Este Sal es aplicado tradicionalmente a la vida sacramental, especialmente al Bautismo y a la Eucaristía.
23 4 El hebr. añade "estás tú" antes de "junto a mí".
23 5 Conforme a la costumbre de la hospitalidad oriental, Am 6 6; Sal 92 11; 133 2; Qo 9 8; Lc 7 46.
23 6 "mi morada" versiones; "volveré a" hebr.
24 Los versículos 7-10 pueden referirse al traslado del arca bajo David, 2 S 6 12-16; cf. Sal 68 25s; 132. El comienzo, vv. 1-6, parece posterior, cf. Sal 15: el creador del universo es también el amigo que acoge al justo.
24 2 A la tierra se la representa descansando sobre las aguas del océano inferior (cf. Ex 20 4).

3¿Quién subirá al monte de Yahvéh?, Sal 15
¿quién podrá estar en su recinto santo?
4El de manos inocentes y puro corazón,
el que a la vanidad no lleva su alma,
ni con engaño jura.

5Él logrará la bendición de Yahvéh,
la justicia del Dios de su salvación.
6Tal es la raza de los que Le buscan,
los que van tras tu rostro, oh Dios de Jacob*. *Pausa.* Sal 27 8-9

7¡Puertas, levantad vuestros dinteles, 2 S 6 12-16
alzaos, puertas eternas, Sal 118 19-20
para que entre el rey de la gloria! Ez 44 2
Ml 3 1
8¿Quién es ese rey de gloria? 1 Co 2 8
Yahvéh, el fuerte, el valiente,
Yahvéh, valiente en la batalla.

9¡Puertas, levantad vuestros dinteles,
alzaos, puertas eternas,
para que entre el rey de gloria!

10¿Quién es ese rey de gloria?
Yahvéh Sebaot, 1 S 1 3+
él es el rey de gloria. *Pausa.* Ex 24 16+

SALMO 25 (24)

Oración en el peligro.

1*De David.*

Álef. A ti, Yahvéh, levanto mi alma, =Sal 86 4
2oh Dios mío.

Bet. En ti confío, ¡no sea confundido,
no triunfen de mí mis enemigos!

Guímel. 3No hay confusión para el que espera en ti, Sal 22 6; 40 15s
confusión sólo para el que traiciona sin motivo. Is 49 23; 50 7

Dálet. 4Muéstrame tus caminos, oh Yahvéh, Sal 27 11; 86 11;
enséñame tus sendas. 119 35; 143 8

He. 5Guíame en tu verdad, enséñame, Jn 16 13
que tú eres el Dios de mi salvación,

Vau. y en ti estoy esperando todo el día,
7cpor tu bondad, Yahvéh.

Zain. 6Acuérdate, Yahvéh, de tu ternura,
y de tu amor, que son de siempre.

Jet. 7De los pecados de mi juventud no te acuerdes, Jb 13 26
pero según tu amor, acuérdate de mí. Is 64 8
Sal 106 4+

Tet. 8Bueno y recto es Yahvéh;
por eso muestra a los pecadores el camino;

Yod. 9conduce en la justicia a los humildes,
y a los pobres enseña su sendero.

24 6 "tu rostro, oh Dios de Jacob" sir.; "el rostro del Dios de Jacob" griego; "tu rostro, Jacob" hebr.

Sal 85 10-11 *Kaf.*
[10]Todas las sendas de Yahvéh son amor y verdad
para quien guarda su alianza y sus dictámenes.
Lámed.
[11]Por tu nombre, oh Yahvéh,
perdona mi culpa, porque es grande.

Pr 19 23 *Mem.*
[12]Si hay un hombre que tema a Yahvéh,
él le indica el camino a seguir;
Nun.
[13]su alma mora en la felicidad,
Sal 37 9,29 Is 57 13 y su estirpe poseerá la tierra*.
Sámek.
[14]El secreto de Yahvéh* es para quienes le temen,
su alianza, para darles cordura.

Sal 123 1; 141 8-9 *Ain.*
[15]Mis ojos están fijos en Yahvéh,
que él sacará mis pies del cepo.
=Sal 86 16 119 132 *Pe.*
[16]Vuélvete a mí, tenme piedad,
que estoy solo y desdichado.

Sade.
[17]Alivia* los ahogos de mi corazón,
hazme salir de mis angustias.
Qof.
[18]Ve mi aflicción y mi penar,
quita todos mis pecados.

Reš.
[19]Mira cuántos son mis enemigos,
cuán violento el odio que me tienen.
Sal 16 1 *Šin.*
[20]Guarda mi alma, líbrame,
no quede confundido, cuando en ti me cobijo.
Tau.
[21]Inocencia y rectitud me amparen,
que en ti espero, Yahvéh.

Sal 130 8
[22]Redime, oh Dios, a Israel
de todas sus angustias.

SALMO 26 (25)

Plegaria del inocente*.

Sal 7; 17; 18 21-28; 59 4 Jb 31 [1]*De David.*

Hazme justicia, oh Yahvéh,
pues yo camino en mi entereza,
me apoyo en Yahvéh y no vacilo.

Sal 7 10; 17 3; 139 23
[2]Escrútame, Yahvéh, ponme a prueba,
pasa al crisol mi conciencia* y mi corazón;
[3]está tu amor delante de mis ojos,
Sal 119 30 y en tu verdad camino.

[4]No voy a sentarme con los falsos,
no ando con hipócritas;
Sal 1 1 [5]odio la asamblea de malhechores,
y al lado de los impíos no me siento.

=Sal 73 13 Dt 21 6-7 Mt 27 24
[6]Mis manos lavo en la inocencia
y ando en torno a tu altar*,
[7]haciendo resonar la acción de gracias,

25 13 A la convicción, heredada de los Sabios de Israel, de que al justo se le otorga una recompensa terrestre, se añade aquí la esperanza de los judíos, vueltos del destierro, del pleno disfrute del país de los antepasados.
25 14 Más que el misterio divino, Sb **2 22**, se ha de entender aquí la intimidad con Dios, Sal **73 28**; Pr **3 32**; Jb **29 5**; Ez **33 20**+, unida al conocimiento de las cosas divinas, Jr **16 21**; **31 34**; Os **6 6**.
25 17 "Alivia" corr.; "Han aliviado" hebr.; "Se han multiplicado" griego.
26 Como en los Sal **7** y **17**, el creyente protesta de su inocencia.
26 2 Cf. nota a Sal **16 7**.
26 6 Hebr. añade "Yahvéh".

todas tus maravillas pregonando;
8amo la morada* de tu Casa, Ex 25 8+
el lugar de asiento de tu gloria. 24 16+ Sal 29 9; 63 3

9No juntes mi alma con los pecadores, Sal 28 3
ni mi vida con los hombres sanguinarios,
10que tienen en sus manos la infamia,
y su diestra repleta de soborno. Ex 23 8+

11Mas yo camino en mi entereza;
rescátame, Yahvéh*, tenme piedad; Sal 25 16
12mi pie está firme en suelo llano;
a ti*, Yahvéh, bendeciré en las asambleas. Sal 22 23; 40 11; 52 11

SALMO 27 (26)

Junto a Dios no hay temor.

1*De David.*

Yahvéh, mi luz y mi salvación, Sal 18 29; 36 10; 43 3
¿a quién he de temer?
Yahvéh, el refugio de mi vida, Mi 7 8
¿por quién he de temblar? Is 10 17

2Cuando se acercan contra mí los malhechores
a devorar mi carne, Jb 19 22
son ellos, mis adversarios y enemigos, Sal 14 4
los que tropiezan y sucumben.

3Aunque acampe contra mí un ejército,
mi corazón no teme;
aunque estalle una guerra contra mí,
estoy seguro en ella.

4Una cosa he pedido a Yahvéh,
una cosa estoy buscando:
morar en la Casa de Yahvéh,
todos los días de mi vida, = Sal 26 3
para gustar la dulzura de Yahvéh Sal 42 3
y cuidar de su Templo.

5Que él me dará cobijo en su cabaña Ap 7 15-16
en día de desdicha;
me esconderá en lo oculto de su tienda*, Sal 31 21
sobre una roca me levantará. Sal 18 3

6Y ahora se alza mi cabeza
sobre mis enemigos que me hostigan;
en su tienda voy a sacrificar
sacrificios de aclamación.

Cantaré, salmodiaré a Yahvéh.

7Escucha, Yahvéh, mi voz que clama,
¡tenme piedad, respóndeme!

26 8 Hebr. añade al comienzo "Yahvéh". —"morada" hebr.; "belleza" griego.
26 11 "Yahvéh" griego; omitido por hebr.
26 12 "a ti" griego; omitido por hebr.
27 5 "cabaña" y "tienda" designan el santuario de Jerusalén.

[8]Dice de ti mi corazón:
"Busca su rostro*."
Sal 24 6; 105 4 Os 5 15 Sí, Yahvéh, tu rostro busco:
[9]no me ocultes tu rostro.

No rechaces con cólera a tu siervo;
tú eres mi auxilio.
No me abandones, no me dejes,
Dios de mi salvación.
Jr 31 20 Os 11 8 Is 49 15 [10]Si mi padre y mi madre me abandonan,
Yahvéh me acogerá.

=Sal 86 11 Sal 25 4 [11]Enséñame tu camino, Yahvéh,
guíame por senda llana,
por causa de los que me asechan;
[12]no me entregues al ansia de mis adversarios,
pues se han alzado contra mí falsos testigos,
que respiran violencia.

[13]¡Ay, si estuviera seguro de ver* la bondad de Yahvéh
Sal 116 9; 142 6 en la tierra de los vivos!
[14]Espera en Yahvéh, ten valor y afírmese tu corazón,
espera en Yahvéh.

SALMO 28 (27)

Súplica y acción de gracias.

[1]*De David.*

Hacia ti clamo, Yahvéh,
Sal 18 3+ roca mía, no estés mudo ante mí;
no sea yo, ante tu silencio,
igual que los que bajan a la fosa.

[2]Oye la voz de mis plegarias,
cuando grito hacia ti,
Sal 5 8; 134 2 1 R 8 48 cuando elevo mis manos, oh Yahvéh*,
al santuario de tu santidad.

Sal 26 9 [3]No me arrebates con los impíos,
ni con los agentes de mal,
Sal 12 3; 55 22; 62 5 Pr 26 24-25 que hablan de paz a su vecino,
mas la maldad está en su corazón.

[4]Dales, Yahvéh, conforme a sus acciones,
y a la malicia de sus hechos,
Jr 50 29 según la obra de sus manos trátales,
págales con su misma moneda.

Is 5 12 [5]Pues no comprenden los hechos de Yahvéh,
la obra de sus manos:
Sal 52 7 ¡derríbelos él y no los reedifique!

[6]¡Bendito sea Yahvéh, que ha oído
la voz de mis plegarias!

27 8 "Busca su rostro" corr.; "buscad mi rostro" hebr. —La expresión, cf. Am **5** 4+, que en un principio significaba "ir a consultar a Yahvéh" en su santuario, 2 S **21** 1, tomó un sentido más general: tratar de conocerle, vivir en su presencia. "Buscar a Yahvéh", Dt **4** 29; Sal **40** 17; **69** 7; **105** 3, etc., es servirle fielmente. Cf. Am **5** 4+.
27 13 O: "creo que he de ver".
28 2 Aquí y en el v. 4, "Yahvéh" falta en el hebr.

7Yahvéh mi fuerza, escudo mío,
en él confió mi corazón y he recibido ayuda:
mi carne de nuevo ha florecido*,
le doy las gracias de todo corazón.

8Yahvéh, fuerza de su pueblo,
fortaleza de salvación para su ungido*.
9Salva a tu pueblo, bendice a tu heredad,
pastoréalos y llévalos por siempre. Sal 3 9; 29 11 Dt 32 11+

SALMO 29 (28)

Himno al Señor de la tormenta*. Sal 18 14; 68 9; 77 17-19; 97 2-6; 144 5-6 Ex 19 16+ Ha 3 →Sal 96 7-9

1*Salmo. De David.*

¡Rendid a Yahvéh, hijos de Dios*,
rendid a Yahvéh gloria y poder!
2Rendid a Yahvéh la gloria de su nombre,
postraos ante Yahvéh en su atrio sagrado*.

3Voz de Yahvéh sobre las aguas; Sal 77 19; 104 7 Is 30 30 Ez 10 5 Jb 37 4-5
el Dios de gloria truena,
¡es Yahvéh, sobre las inmensas aguas!
4Voz de Yahvéh con fuerza,
voz de Yahvéh con majestad.

5Voz de Yahvéh que desgaja los cedros,
Yahvéh desgaja los cedros del Líbano,
6hace brincar como un novillo al Líbano, Sal 114 4
y al Sarión* como cría de búfalo.

7Voz de Yahvéh que afila llamaradas*. Ha 3 11

8Voz de Yahvéh, que sacude el desierto,
sacude Yahvéh el desierto de Cadés.
9Voz de Yahvéh, que estremece las encinas*,
y las selvas descuaja,
mientras todo en su Templo* dice: ¡Gloria!
10Yahvéh se sentó cuando el diluvio*, Gn 6-9 Is 54 9
Yahvéh se sienta como rey eterno.

11Yahvéh da el poder a su pueblo, Dn 7 27
Yahvéh bendice a su pueblo con la paz.

28 7 "mi carne de nuevo ha florecido" griego.
28 8 Según el paralelismo, el "ungido" ("mesías") parece ser aquí el pueblo de Dios, consagrado a su servicio, cf. Ex **19** 6+; Ha **3** 13; Sal **105** 15, más que el príncipe, Sal **20** 7, o el sumo sacerdote, Sal **84** 10.
29 La tormenta, cf. Ex **13** 22+ y Ex **19** 16+, evoca el poder y la gloria divinos que causan pavor a los enemigos de Israel y aseguran la paz al pueblo de Dios.
29 1 Lit. "hijos de los dioses", cf. Sal **82** 1; **89** 7; Jb **1** 6+, identificados con los ángeles que forman la corte divina. El pasaje se aplica en ocasiones a Israel, "hijo de Dios", Ex **4** 22, Dt **14** 1; Os **11** 1. —Griego y Vulg. tienen a continuación la variante: "Traed a Yahvéh crías de carnero".
29 2 "atrio" versiones; "ornamentos" hebr. —Se trata del cielo, réplica invisible del Templo de Jerusalén, Sal **11** 4; **78** 69.
29 6 Nombre sidonio del Líbano, Dt **3** 9.
29 7 Dios afila sus flechas para herir a sus enemigos, cf. Sal **18** 15; Dt **32** 23,42; Ha **3** 11; Za **9** 14.
29 9 (a) "las encinas" corr.; "(hace parir) a las ciervas" hebr. —Los grandes árboles pueden ser, aquí y en el v. 5, el símbolo de los enemigos orgullosos de Dios y de su pueblo, cf. Is **2** 13; **10** 18, 33; **32** 19; Jr **21** 14; **46** 23; Ez **21** 2; Za **11** 2.
29 9 (b) En el cielo (v. 2), o en el Templo de Jerusalén, cuya liturgia repite las alabanzas celestes, o, en fin, en la Tierra Santa, consagrada a Yahvéh, Sal **114** 2, su casa, Jr **12** 7; Za **9** 8.
29 10 Primera manifestación de la justicia divina.

SALMO 30 (29)

Acción de gracias después de un peligro de muerte.

Esd 6 16
1 M 4 36s

1 *Salmo. Cántico para la dedicación de la Casa. De David.*

2 Yo te ensalzo, Yahvéh, porque me has levantado;
no dejaste reírse de mí a mis enemigos.
3 Yahvéh, Dios mío, clamé a ti y me sanaste.
4 Oh Yahvéh, tú has sacado mi alma del šeol,
me has recobrado de entre los que bajan a la fosa.

Sal 7 18+
= Sal 97 12
Is 54 7-8
Jb 14 13
Sal 17 15+

5 Salmodiad a Yahvéh los que le amáis,
alabad su memoria sagrada.
6 De un instante es su cólera, de toda una vida su favor;
por la tarde visita de lágrimas*, por la mañana gritos de alborozo.

7 Y yo en mi paz decía:
"Jamás vacilaré."
8 Yahvéh, tu favor me afianzaba sobre fuertes montañas*;
Sal 104 29 mas retiras tu rostro y ya estoy conturbado.

9 A ti clamo, Yahvéh,
a mi Dios* piedad imploro:
10 ¿Qué ganancia en mi sangre*, en que baje a la fosa?
Is 38 18+
Sal 6 6;
88 11-13
¿Puede alabarte el polvo, anunciar tu verdad?

11 ¡Escucha, Yahvéh, y ten piedad de mí!
¡Sé tú, Yahvéh, mi auxilio!
Jr 31 13
Is 61 3
Sal 126
Est 9 22
12 Has trocado mi lamento en una danza,
me has quitado el saco y me has ceñido de alegría;
13 mi corazón por eso te salmodiará sin tregua;
Yahvéh, Dios mío, te alabaré por siempre.

SALMO 31 (30)

Oración en la prueba.

1 *Del maestro de coro. Salmo. De David.*

= 71 1-2

2 En ti, Yahvéh, me cobijo,
¡oh, no sea confundido jamás!
¡Recóbrame por tu justicia, líbrame*,
3 tiende hacia mí tu oído, date prisa!

Sal 18 3;
71 3

Sé para mí una roca de refugio,
alcázar fuerte que me salve;
4 pues mi roca, mi fortaleza tú,
y, por tu nombre, me guías y diriges.

5 Sácame de la red que me han tendido,
que tú eres mi refugio;
↗Lc 23 46
↗Hch 7 59
6 en tus manos mi espíritu encomiendo,
tú me rescatas, oh Yahvéh.

30 6 Lit. "por la tarde las lágrimas pasan la noche".
30 11 Texto corr.; "tú has afianzado en mi monte una fortaleza" hebr. —Alusión a Sión, o símbolo de la seguridad.
30 9 "mi Dios" griego; "Señor" hebr.
30 10 Es decir, en mi muerte; la sangre contiene la vida, Gn 9 6+; Lv 1 5+; Sal 72 14 y 116 15.
31 2 "líbrame" griego; trasladado en el hebr. después de "date prisa".

Dios de verdad, [7]tú detestas*
a los que veneran vanos ídolos;
mas yo en Yahvéh confío:
[8]¡exulte yo y en tu amor me regocije!

Tú que has visto mi miseria,
y has conocido las angustias de mi alma,
[9]no me has entregado en manos del enemigo,
y has puesto mis pies en campo abierto.

[10]Tenme piedad, Yahvéh, Sal 35; 38; 69; 71
que en angustias estoy.
De tedio se corroen mis ojos,
mi alma, mis entrañas.

[11]Pues mi vida se consume en aflicción,
y en suspiros mis años;
sucumbe mi vigor a la miseria*,
mis huesos se corroen. Sal 6 3

[12]De todos mis opresores
me he hecho el oprobio;
asco* tan sólo soy de mis vecinos, Jb 19 13-19
espanto de mis familiares. Sal 38 12

Los que me ven en la calle
huyen lejos de mí;
[13]olvidado estoy de los corazones como un muerto,
como un objeto de desecho.

[14]Escucho las calumnias de la turba, || Jr 20 10
terror por todos lados, Sal 41 6
mientras se aúnan contra mí en conjura,
tratando de quitarme la vida.

[15]Mas yo confío en ti, Yahvéh,
me digo: "¡Tú eres mi Dios!"
[16]Está en tus manos mi destino, líbrame
de las manos de mis enemigos y perseguidores;
[17]haz que alumbre a tu siervo tu semblante, Sal 4 7+
¡sálvame, por tu amor!

[18]Yahvéh, no haya confusión para mí, que te invoco,
¡confusión sólo para los impíos,
que bajen en silencio al šeol,
[19]enmudezcan los labios mentirosos
que hablan con insolencia contra el justo,
con orgullo y desprecio!

[20]¡Qué grande es tu bondad, Yahvéh*!
Tú la reservas para los que te temen,
se la brindas a los que a ti se acogen,
ante los hijos de Adán.

[21]Tú los escondes en el secreto de tu rostro, Sal 27 5
lejos de las intrigas de los hombres; Ap 7 15-16
bajo techo los pones a cubierto Jb 5 21
de la querella de las lenguas*. Sal 109 3

31 7 "detestas" versiones; "detesto" hebr.
31 11 "a la miseria" versiones; "en mi iniquidad" hebr.
31 12 "asco" corr.; "muchos" hebr.
31 20 "Yahvéh" versiones; falta en hebr.
31 21 Las burlas, calumnias, falsos testimonios: Jr 18 18; Is 54 17; 1 R 21 10,13; Jb 5 21; Sal 55 10; 109 3; 120 2s.

22¡Bendito sea Yahvéh que me ha brindado
maravillas de amor
(en ciudad fortificada)!
Sal 60 11 Is 26 1 23¡Y yo que decía en mi inquietud:
"Estoy dejado de tus ojos!"
Mas tú oías la voz de mis plegarias,
cuando clamaba a ti.

Sal 37 34s 24Amad a Yahvéh, todos sus amigos;
a los fieles protege Yahvéh,
pero devuelve muy sobrado
al que obra por orgullo.
25¡Valor, que vuestro corazón se afirme,
vosotros todos que esperáis en Yahvéh!

SALMO 32 (31)

Os 14 3 Is 1 18 Pr 28 13 St 5 16 1 Jn 1 9 ↗Rm 4 7-8

El reconocimiento del pecado obtiene su perdón*.

1*De David. Poema.*

¡Dichoso el que es perdonado de su culpa,
y le queda cubierto su pecado*!
2Dichoso el hombre a quien Yahvéh
no imputa falta,
y en cuyo espíritu no hay fraude.

Sal 31 11 3Cuando yo me callaba, se sumían mis huesos
en mi rugir de cada día,
4mientras pesaba, día y noche,
tu mano sobre mí;
mi corazón se alteraba como un campo*
en los ardores del estío. *Pausa.*

Jb 31 33 Sal 51 5 5Mi pecado te reconocí,
y no oculté mi culpa;
2 S 12 13 dije: "Me confesaré
a Yahvéh de mis rebeldías."
Sal 51 3-4 Y tú absolviste mi culpa,
perdonaste* mi pecado. *Pausa.*

6Por eso te suplica todo el que te ama
en la hora de la angustia*.
Sal 18 5+ Y aunque las aguas inmensas se desborden,
no le alcanzarán.
7Tú eres un cobijo para mí,
de la angustia me guardas,
estás en torno a mí para salvarme*. *Pausa.*

8Voy a instruirte, a mostrarte el camino a seguir;
Sal 33 18 fijos en ti los ojos, seré tu consejero.

9No seas cual caballo o mulo sin sentido,
rienda y freno hace falta para quebrar su brío*,
(si no, no se te acercan).

32 Poema didáctico, cuyas dos partes, vv. 1-7 y vv. 8-11, de ritmo distinto, se corresponden. Es uno de los salmos penitenciales.
32 1 Cf. Sal **65** 4+; **85** 3; Jb **31** 33.
32 4 "mi corazón" un ms; falta en el texto recibido. —"un campo" corr.
32 5 "perdonaste" corr.; "pausa" hebr.
32 6 "de la angustia" corr.
32 7 Hebr. añade "cantos".
32 9 Palabra traducida según el árabe.

[10]Copiosas son las penas del impío,
mas al que confía en Yahvéh el amor le envuelve.

[11]¡Alegraos en Yahvéh, Sal 33 1
oh justos, exultad,
gritad de gozo, todos los de recto corazón!

SALMO 33 (32)

Himno a la Providencia.

[1]¡Gritad de júbilo, oh justos, en honor de Yahvéh!, Sal 32 11
a los rectos les va bien la alabanza; Sal 92 2;
[2]¡dad gracias a Yahvéh con la cítara, 147 1
salmodiad para él al arpa de diez cuerdas; Sal 92 4;
[3]cantadle un cantar nuevo, 144 9
tocad la mejor música en la aclamación*!

[4]Pues recta es la palabra de Yahvéh, Dt 32 4
toda su obra fundada en la verdad; Sal 89 15
[5]él ama la justicia y el derecho,
del amor de Yahvéh está llena la tierra. =Sal 119 64

[6]Por la palabra de Yahvéh fueron hechos los cielos, Gn 2 1
por el soplo de su boca toda su mesnada. Jn 1 1+
[7]Él allega las aguas del mar como en un odre*,
en depósitos pone los abismos. Gn 1 9-10
Jb 38 8-11, 22

[8]¡Tema a Yahvéh toda la tierra, Ex 15 8
ante él tiemblen todos los que habitan el orbe! Sal 78 13
[9]Pues él habló y fue así, Gn 1 3s
mandó él y se hizo. Is 48 13
Sal 148 5
Jn 1 3

[10]Yahvéh frustra el plan de las naciones,
hace vanos los proyectos de los pueblos;
[11]mas el plan de Yahvéh subsiste para siempre, Is 40 8;
los proyectos de su corazón por todas las edades. 46 10
Pr 19 21
[12]¡Feliz la nación cuyo Dios es Yahvéh, Sal 144 15
el pueblo que se escogió por heredad! Ex 19 6+
Dt 7 6+

[13]Yahvéh mira de lo alto de los cielos, Jr 16 17
ve a todos los hijos de Adán; Jb 24 21
[14]desde el lugar de su morada observa
a todos los habitantes de la tierra,
[15]él, que forma el corazón de cada uno, Za 12 1
y repara en todas sus acciones. Sal 94 9-11
Sal 139 1-16

[16]No queda a salvo el rey por su gran ejército, 1 S 14 6;
ni el bravo inmune por su enorme fuerza. 17 47
[17]Vana cosa el caballo para la victoria, Jdt 9 7
ni con todo su vigor puede salvar. Os 1 7+

33 3 Este término designaba originariamente el grito de guerra que precedía al asalto, Ex **32** 17; Jos **6** 5; Jc **7** 20-21; 1 S **17** 20,52; Am **1** 14; **2** 2; Os **5** 8; Jr **4** 19; **49** 2; con él se saludaba a Yahvéh como rey y jefe de guerra, Nm **23** 21; So **1** 14; cf. 1 S **10** 24, y al arca, su paladión, 1 S **4** 5; 2 S **6** 15. Después del Destierro, este hurra ritual toma un sentido cultual y litúrgico; celebra a Yahvéh, rey de Israel y de los paganos, Sal **47** 2,6; **89** 16; **95** 1; **98** 4,6, salvador, Is **44** 23, y juez, Jl **2** 1, así como a su Mesías, Za **9** 9. Se da en los días de fiesta, Esd **3** 11, cf. Jb **38** 7, en los sacrificios de acción de gracias, Sal **27** 6; **65** 14; **100** 1; Jb **33** 26, y en las liturgias procesionales, Sal **95** 1,2; **100** 1s.
33 7 "odre" versiones; "dique" hebr.

Sal 32 8; 34 16 — 18Los ojos de Yahvéh están sobre quienes le temen,
sobre aquellos que esperan en su amor,
19para librar su alma de la muerte,
y sostener su vida en la penuria.

20Nuestra alma en Yahvéh espera,
=Sal 115 9s — él es nuestro socorro y nuestro escudo;
21que en él se alegra nuestro corazón,
y en su santo nombre confiamos.
Sal 90 17 — 22Sea tu amor, Yahvéh, sobre nosotros,
como está en ti nuestra esperanza.

SALMO 34 (33)

Loa de la justicia divina*.

1*De David. Cuando fingiéndose demente ante Abimélek, fue despachado por él y se marchó.*

Álef. — 2Bendeciré a Yahvéh en todo tiempo,
sin cesar en mi boca su alabanza;
Bet. — 3en Yahvéh mi alma se gloría,
¡óiganlo los humildes y se alegren!

Guímel. — 4Engrandeced a Yahvéh conmigo,
ensalcemos su nombre todos juntos.
Dálet. — 5He buscado a Yahvéh, y me ha respondido:
me ha librado de todos mis temores.

He. — 6Los que miran hacia él, refulgirán:
no habrá sonrojo en su semblante.
Zain. — 7El pobre ha gritado, Yahvéh ha oído,
y le salva de todas sus angustias.

Ex 14 19+ *Jet.* — 8Acampa el ángel de Yahvéh
en torno a los que le temen y los libra.
↗1 P 2 3 *Tet.* — 9Gustad y ved qué bueno es Yahvéh,
Sal 2 12 — dichoso el hombre que se cobija en él.

Yod. — 10Temed a Yahvéh vosotros, santos suyos,
que a quienes le temen no les falta nada.
Kaf. — 11Los ricos* quedan pobres y hambrientos,
mas los que buscan a Yahvéh de ningún bien carecen.

Pr 1 8; 4 1 *Lámed.* — 12Venid, hijos, oídme,
el temor de Yahvéh voy a enseñaros.
1 P 3 10-12 *Mem.* — 13¿Quién es el hombre que apetece la vida,
deseoso de días para gozar de bienes?

Nun. — 14Guarda del mal tu lengua,
tus labios de decir mentira;
=Sal 37 27 *Sámek.* — 15apártate del mal y obra el bien,
Mt 5 9 — busca la paz y anda tras ella.

Pe. — 17El rostro de Yahvéh contra los malhechores,
para raer de la tierra su memoria;
Ain. — 16los ojos de Yahvéh sobre los justos,
y sus oídos hacia su clamor.

34 Salmo sapiencial "alfabético", cf. Pr 31 10+ (pero el orden de las estrofas está alterado): acción de gracias, vv. 2-11, e instrucción, en el estilo de los Proverbios, sobre la suerte de los justos y de los malos, vv. 12-13.
34 11 "Los ricos" griego; "Los leones" hebr.

Sade. 18Ellos gritan, Yahvéh escucha,
y los libra de todas sus angustias;
Qof. 19Yahvéh está cerca de los que tienen roto el corazón, Sal 51 19
él salva a los espíritus hundidos. Mt 11 29-30

Reš 20Muchas son las desgracias del justo,
pero de todas le libera Yahvéh;
Šin. 21todos sus huesos guarda,
no será quebrantado ni uno solo. ↗Jn 19 36

Tau. 22La malicia matará al impío*,
los que odian al justo lo tendrán que pagar.
(Vau.) 23Yahvéh rèscata el alma de sus siervos,
nada habrán de pagar los que en él se cobijan.

SALMO 35 (34)

Súplica de un justo perseguido*.

1*De David.*

Ataca, oh Yahvéh, a los que me atacan,
combate a quienes me combaten;
2embraza el escudo y el pavés,
y álzate en mi socorro;
3blande la lanza y la pica*
contra mis perseguidores.
Di a mi alma: "Yo soy tu salvación." Sal 27 1

4¡Confusión y vergüenza sobre aquellos =Sal 71 13;
que andan buscando mi vida! 40 15
¡Vuelvan atrás y queden confundidos
los que mi mal maquinan!
5¡Sean lo mismo que la paja al viento, Sal 1 4; 83 14
por el ángel de Yahvéh acosados; Sal 34 8
6sea su camino tiniebla y precipicio, Jr 23 12
perseguidos por el ángel de Yahvéh!

7Pues sin causa me han tendido su red,
han cavado para mí una fosa*.
8¡Sobre cada uno de ellos caiga de improviso la ruina: Is 47 11
le prenda la red que había tendido, 1 Ts 5 3
y en su fosa se hunda! Sal 7 16+

9Y mi alma exultará en Yahvéh,
en su salvación se gozará.
10Dirán todos mis huesos: Sal 51 10
Yahvéh, ¿quién como tú, Sal 86 8+
para librar al débil del más fuerte,
al pobre de su expoliador?

11Testigos falsos se levantan, Sal 27 12
de lo que nada sé se me pregunta; Mt 26 59s
12se me paga mal por bien, Sal 38 21;
¡desolación para mi alma! 109 5

34 22 Versiones: "Mala es la muerte del impío".
35 Gran lamentación imprecatoria, afín a los Sal 22, 55, 59, 69, 70, 109.
35 3 "la pica" conj.; "cierra" hebr.
35 7 Texto corregido según el sir.

13Y yo, cuando estaban ellos enfermos, revestido de saco,
humillaba mi vida con ayuno,
repitiendo en mi pecho mi oración,
14como por un amigo o un hermano;
andaba como en duelo de una madre,
y sombrío me encorvaba.

15Ellos se ríen de mi caída, se reúnen,
sí, se reúnen contra mí;
extranjeros*, que yo no conozco,
desgarran sin descanso;
16burla tras burla, me atormentan*,
rechinando sus dientes contra mí.

17Oh Señor, ¿hasta cuándo te quedarás mirando?
Recobra mi alma de sus garras*,
Sal 17 12; 22 21s de los leones mi vida.

Sal 22 23 18Te daré gracias en la gran asamblea,
te alabaré entre un pueblo copioso.

Sal 38 17 19No se rían de mí
mis enemigos pérfidos,
ni se guiñen sus ojos
Sal 69 5 ↗Jn 15 25 los que me odian sin razón.

Sal 120 6-7 20Pues no es de paz de lo que hablan
a los pacíficos* de la tierra;
mascullan palabras de perfidia,
Lm 2 16 21abren bien grande su boca contra mí;
dicen: "¡Ja, Ja,
nuestros ojos lo han visto*!"

22Tú lo has visto, Yahvéh, no te estés mudo,
= Sal 38 22 Señor, no estés lejos de mí;
23despiértate, levántate a mi juicio,
en defensa de mi causa, oh mi Dios y Señor;
24júzgame conforme a tu justicia, oh Yahvéh,
¡Dios mío, no se rían de mí!

Sal 40 16 Ez 25 3; 26 2 25No digan en su corazón: "¡Ajá, lo que queríamos!"
No digan: "¡Le hemos engullido!"
26¡Vergüenza y confusión caigan a una
sobre los que se ríen de mi mal;
queden cubiertos de vergüenza y de ignominia
los que a mi costa medran!

27Exulten y den gritos de júbilo
los que en mi justicia se complacen,
y digan sin cesar:
Sal 40 17 "¡Grande es Yahvéh,
que en la paz de su siervo se complace!"

28Y tu justicia musitará mi lengua,
todo el día tu alabanza.

35 15 "extranjeros" conj.; "heridos" (o "lisiados") hebr.
35 16 "me atormentan..." griego; hebr. alterado.
35 17 Palabra incierta.
35 20 "a los", lit. "y contra los"; "y por ira" griego.
35 21 Le acusan con falsedad de algún crimen.

SALMO 36 (35)

Maldad del pecador y bondad de Dios*.

1*Del maestro de coro. Del siervo de Yahvéh. De David.*

2Un oráculo para el impío es el pecado
en el fondo de su corazón*;
temor de Dios no existe
delante de sus ojos. ↗Rm 3 18

3Con ojo harto lisonjero se mira,
para encontrar y detestar su culpa*; Mt 7 3-5
4las palabras de su boca, iniquidad y engaño;
renunció a ser sensato, a hacer el bien.

5Sólo maquina iniquidad
sobre su lecho; Mi 2 1
se obstina en un camino que no es bueno,
y no reprueba el mal.

6Oh Yahvéh, en los cielos tu amor,
hasta las nubes tu verdad; = Sal 57 11;
7tu justicia, como los montes de Dios*, 71 19
tus juicios, como el hondo abismo.

A hombres y bestias salvas tú, Yahvéh,
8oh Dios, ¡qué precioso tu amor!
Por eso los hijos de Adán
a la sombra de tus alas se cobijan*. Sal 17 8+

9Se sacian de la grasa de tu Casa, Sal 63 6
en el torrente de tus delicias los abrevas;
10en ti está la fuente de la vida*, Sal 16 11; 46 5
y en tu luz vemos la luz*. Is 55 1 Jr 2 13+ Jn 4 14

11Guarda tu amor a los que te conocen,
y tu justicia a los rectos de corazón.
12¡Que el pie del orgullo no me alcance,
ni la mano de los impíos me avente!

13Ved cómo caen los agentes de mal,
abatidos, no pueden levantarse.

SALMO 37 (36)

Destino del justo y del impío*.

Sal 73 Jb 21 7-26

1*De David.*

Álef. No te acalores por causa de los malos, Pr 23 17; 24 1,19
no envidies a los que hacen injusticia. Ml 2 17; 3 14

36 Posiblemente, las dos partes del Sal, vv. 2-5, 6-13, han existido separadamente.
36 2 La voz del pecado, aquí personificada, sustituye a la palabra de Dios.
36 3 Texto dudoso.
36 7 Es decir, los altos montes, cf. Sal **68** 16; **80** 11.
36 8 Ritmo alterado, texto dudoso.
36 10 (a) La "vida" implica prosperidad, paz y bienestar, cf. Sal **133** 3. La expresión "fuente de la vida" designa en los Proverbios la sabiduría, Pr **13** 14; **16** 22; **18** 4, y el temor de Dios, **14** 27. El pasaje se aplica a Cristo, vida y luz de los hombres, cf. Jn, *passim*.
36 10 (b) En la "luz del rostro" de Dios, Sal **27** 1; **89** 16; Jb **29** 3, expresión de su benevolencia, cf. Sal **4** 7+, encuentra el hombre la luz de la felicidad.
37 A los que la felicidad de los impíos indigna, este Sal alfabético, "el espejo de la Providencia" (Tertuliano), opone la enseñanza de los sabios sobre la retribución temporal de los justos y de los malos. Este debate se repetirá en el Eclesiastés, cf. Qo **8** 11-14, y en Job.

Sal 90 6; 103 15 Is 40 7
[2]Pues aridecen presto como el heno,
como la hierba tierna se marchitan.

Bet.
[3]Ten confianza en Yahvéh y obra el bien,
vive en la tierra* y crece en paz,
[4]ten tus delicias en Yahvéh,
y te dará lo que tu corazón desea.

Pr 3 5 *Guímel.*
[5]Pon tu suerte en Yahvéh,
confía en él, que él obrará;
Is 58 10 Sb 5 6
[6]hará brillar como la luz tu justicia,
y tu derecho igual que el mediodía.

Dálet.
[7]Vive quieto ante Yahvéh, espera en él,
no te acalores contra el que prospera,
contra el hombre que urde intrigas
[14c]para tumbar al mísero y al pobre.

He.
[8]Desiste de la cólera y abandona el enojo,
no te acalores, que es peor;
Sal 25 13
[9]pues serán extirpados los malvados,
mas los que esperan en Yahvéh poseerán la tierra.

Vau.
[10]Un poco más, y no hay impío,
buscas su lugar y ya no está;
Mt 5 4
[11]mas poseerán la tierra los humildes,
y gozarán de inmensa paz.

Zain.
[12]El impío maquina contra el justo,
rechinan sus dientes contra él;
[13]el Señor de él se ríe,
porque ve llegar su día.

Jet.
[14]Desenvainan la espada los impíos,
tienden el arco, para matar al de camino recto;
[15]su espada entrará en su propio corazón,
y sus arcos serán rotos.

Pr 15 16; 16 8 *Tet.*
[16]Lo poco del justo vale más
que la mucha abundancia del impío*;
[17]pues los brazos de los impíos serán rotos,
mientras que a los justos los sostiene Yahvéh.

Yod.
[18]Yahvéh conoce los días de los íntegros,
su herencia será eterna;
[19]no serán confundidos en tiempo de desgracia,
en los días de penuria serán hartos.

Kaf.
[20]Perecerán, en cambio, los impíos,
los enemigos de Yahvéh;
se esfumarán como el ornato de los prados,
en humo se desvanecerán.

Lámed.
[21]Toma el impío prestado y no devuelve,
mas el justo es compasivo y da;
[22]los que él bendice poseerán la tierra,
los que él maldice* serán exterminados.

37 3 La Tierra Santa, cf. Sal 25 13; Dt 16 20. —"crece en paz", lit. "pace en seguridad", cf. Is 14 30. Estas promesas serán reanudadas en sentido espiritual por las Bienaventuranzas, Mt 5 3-4, cf. Rm 4 13.

37 16 Con las versiones; "la fortuna de numerosos impíos" hebr.

37 22 Griego: "los que Le bendicen... los que Le maldicen"; sir. añade "Yahvéh".

Mem.
23De Yahvéh penden los pasos del hombre, ‖ Pr 20 24
firmes son y su camino le complace;
24aunque caiga, no se queda postrado,
porque Yahvéh la mano le sostiene.

Nun.
25Fui joven, ya soy viejo,
nunca vi al justo abandonado,
ni a su linaje mendigando el pan.
26En todo tiempo es compasivo y presta,
su estirpe será siempre bendición.

Sámek.
27Apártate del mal y obra el bien, = Sal 34 15
tendrás para siempre una morada;
28porque Yahvéh ama lo que es justo
y no abandona a sus amigos.

Ain.
Los malvados* serán por siempre exterminados,
la estirpe de los impíos cercenada;
29los justos poseerán la tierra,
y habitarán en ella para siempre.

Pe.
30La boca del justo sabiduría susurra,
su lengua habla rectitud;
31la ley de su Dios está en su corazón, Dt 6 3,6
sus pasos no vacilan. Jr 31 33

Sade.
32Espía el impío al justo,
y busca darle muerte;
33en su mano Yahvéh no le abandona,
ni deja condenarle al ser juzgado.

Qof.
34aEspera en Yahvéh y guarda su camino,
40bél te librará de los impíos,
34bte exaltará a la herencia de la tierra,
el exterminio de los impíos verás.

Reš.
35He visto al impío muy arrogante Jb 20 6-7
empinarse como un cedro del Líbano*; Is 2 13; 14 13
36pasé* de nuevo y ya no estaba, Ez 31 10
le busqué y no se le encontró.

Šin.
37Observa al perfecto, mira al íntegro:
hay descendencia para el hombre de paz; Pr 23 18;
38pero los rebeldes serán a una aniquilados, 24 14
y la posteridad de los impíos extirpada.

Tau.
39La salvación de los justos viene de Yahvéh,
él su refugio en tiempo de angustia; = Sal 9 10
40aYahvéh los ayuda y los libera,
40clos salva porque en él se cobijan.

SALMO 38 (37)

Súplica en la desgracia*.

1*Salmo. De David. En memoria.*

2Yahvéh, no me corrijas en tu enojo, = Sal 6 2
en tu furor no me castigues.

37 28 "malvados" griego; falta en el hebr. —"exterminados" griego; "guardados" hebr.
37 35 Corr. según griego.
37 36 "pasé" versiones; "pasó" hebr.

38 Lamento de un fiel enfermo y considerado culpable, cf. vv. 4-5,6b,19. Salmo penitencial. Algunos pasajes recuerdan a Job y el canto del Siervo doliente, Is 53.

Lm 3 12
Jb 6 4
Is 1 5-6

3Pues en mí se han clavado tus saetas,
ha caído tu mano sobre mí;
4nada intacto en mi carne por tu furia,
nada sano en mis huesos debido a mi pecado.

Esd 9 6
Gn 4 13

5Que mis culpas sobrepasan mi cabeza,
como un peso harto grave para mí;
6mis llagas son hedor y putridez,
debido a mi locura;
7encorvado, abatido totalmente,
sombrío ando todo el día.

Sal 102 4-6

8Están mis lomos túmidos de fiebre,
nada hay sano ya en mi carne;
9entumecido, molido totalmente,
me hace rugir la convulsión del corazón.

Sal 6 8;
31 11; 88 7

10Señor, todo mi anhelo ante tus ojos,
mi gemido no se te oculta a ti.
11Me traquetea el corazón, las fuerzas me abandonan,
y la luz misma de mis ojos me falta.

Jb 12 4-5;
19 13-19
Sal 31 12;
41 6-10;
88 9
Sal 35 20

12Mis amigos y compañeros se apartan de mi llaga,
mis allegados a distancia se quedan;
13y tienden lazos los que buscan mi alma,
los que traman mi desgracia hablan de subversión,
andan urdiendo fraudes todo el día.

Is 53 7

14Mas yo como un sordo soy, no oigo,
como un mudo que no abre la boca;
15sí, soy como un hombre que no oye,
ni tiene réplica en sus labios.

Sal 13 5;
35 19

16Que en ti, Yahvéh, yo espero,
tú responderás, Señor, Dios mío.
17He dicho: "¡No se rían de mí,
no me dominen cuando mi pie tropiece!"

Sal 51 5
Sal 32 5

18Y ahora ya estoy a punto de caída,
mi tormento sin cesar está ante mí.
19Sí, mi culpa confieso,
acongojado estoy por mi pecado.

Sal 109 3-5
Sal 35 12

20Aumentan los que se me hacen enemigos sin razón*,
muchos son los que sin causa me odian,
21los que me devuelven mal por bien
y me acusan cuando yo el bien busco*.

= Sal 35 22;
22 12
Sal 40 14,18

22¡No me abandones, oh Yahvéh,
Dios mío, no estés lejos de mí!
23¡Date prisa a auxiliarme,
Señor de mi salvación!

38 20 "sin razón" corr.; "vivos" hebr.
38 21 Algunos mss griegos y versiones añaden: "Me han rechazado a mí, el amado, como a un cadáver repulsivo" (cf. Is 14 19 griego), alusión a Cristo crucificado que la versión copta precisa más: "Han clavado mi carne".

SALMO 39 (38)

Pequeñez del hombre ante Dios*.

Sal 88

1*Del maestro de coro. De Yedutún. Salmo. De David.*

2Yo me decía: "Guardaré mis caminos,
sin pecar con mi lengua,
pondré un freno a mi boca,
mientras esté ante mí el impío."
3Enmudecí, quedé en silencio y calma;
mas al ver su dicha* exasperóse mi tormento. Sal 37 1+

4Dentro de mí mi corazón se acaloraba,
de mi queja prendió el fuego,
y mi lengua llegó a hablar:
5"Hazme saber, Yahvéh, mi fin,
y cuál es la medida de mis días,
para que sepa yo cuán frágil soy. Sal 89 48

6"Oh sí, te bastan palmos para contar mis días, Jb 7 6,16; 14 1,5
mi existencia cual nada es ante ti; Sal 73 20;
sólo un soplo, todo hombre que se yergue, *Pausa.* 90 9-10
7nada más una sombra el humano que pasa, Sal 62 10
sólo un soplo las riquezas* que amontona, Sal 94 11
sin saber quién las recogerá." Is 40 7
Qo 2 22; 6 2

8Y ahora, Señor, ¿qué puedo yo esperar?
En ti está mi esperanza.
9De todas mis rebeldías líbrame,
no me hagas la irrisión del insensato.
10Me callo ya, no abro la boca,
pues eres tú el que actúas.

11Retira de mí tus golpes,
bajo el azote de tu mano me anonado.
12Reprendiendo sus faltas tú corriges al hombre,
cual polilla corroes sus anhelos.
Un soplo sólo, todo hombre. *Pausa.*

13Escucha mi súplica, oh Yahvéh,
presta oído a mi grito,
no te hagas sordo a mis lágrimas.
Pues soy un forastero junto a ti, Ex 12 48+
un huésped como todos mis padres. Lv 25 23
14¡Retira tu mirada para que respire* Sal 119 19
antes que me vaya y ya no exista más! 1 P 2 11
Jb 7 19; 14 6

SALMO 40 (39)

Acción de gracias. Petición de auxilio*.

1*Del maestro de coro. De David. Salmo.*

2En Yahvéh puse toda mi esperanza,
él se inclinó hacia mí
y escuchó mi clamor.

39 Cf. Sal 88. El salmista confiesa su tormento ante la felicidad de los impíos y la brevedad de la existencia, vv. 2-7; confía en Dios e implora su clemencia.
39 3 Corr. (lit. "a causa de su felicidad").
39 7 "riquezas" corr.; "se agitan" hebr.
39 14 Lit. "tenga yo la cara alegre", cf. Jb 9 27; 10 20.
40 El himno de acción de gracias, vv. 2-12, es seguido de un grito de angustia, vv. 14-18, convertido en el Sal 70. En el conjunto actual, la primera parte aparece como un examen del pasado, opuesto a las miserias del presente y que justifica el recurso a Dios.

Sal 18 5; 69 2-3,15-16 Jr 38 6

3Me sacó de la fosa fatal,
del fango cenagoso;
asentó mis pies sobre la roca,
consolidó mis pasos.

= Sal 52 8 Is 41 5

4Puso en mi boca un canto nuevo,
una alabanza a nuestro Dios;
muchos verán y temerán,
y en Yahvéh tendrán confianza.

|| Jr 17 7 Sal 1 1

5Dichoso el hombre aquel
que en Yahvéh pone su confianza,
y no se va con los rebeldes,
que andan tras la mentira.

Sal 139 17-18 Dt 4 34 Sal 35 10

6¡Oh, cuántas maravillas,
Yahvéh, Dios mío,
qué de designios has hecho con nosotros:
no hay comparable a ti!
Yo quisiera publicarlos, pregonarlos,
mas su número excede toda cuenta.

✓Hb 10 5-7 Is 50 5 Am 5 21+ Sal 50 7-15; 51 18-19; 69 31-32

7Ni sacrificio ni oblación querías,
pero el oído me has abierto*;
no pedías holocausto ni víctima,
8dije entonces: Heme aquí, que vengo.

Se me ha prescrito en el rollo del libro
9hacer tu voluntad*.
Oh Dios mío, en tu ley me complazco
en lo profundo de mis entrañas.

Sal 31 37 Jn 4 34; 8 29

10He publicado la justicia
en la gran asamblea;
mira, no he contenido mis labios,
tú lo sabes, Yahvéh.

Sal 22 23; 35 18; 149 1

11No he escondido tu justicia en el fondo de mi corazón,
he proclamado tu lealtad, tu salvación,
no he ocultado tu amor y tu verdad
a la gran asamblea.

12Y tú, Yahvéh, no contengas
tus ternuras para mí.
Que tu amor y tu verdad
incesantes me guarden.

Sal 89 34

13Pues desdichas me envuelven
en número incontable.
Mis culpas me dan caza,
y no puedo ya ver;
más numerosas son que los cabellos de mi cabeza,
y el corazón me desampara.

Sal 38 5 Sal 6 8; 38 11 Sal 69 5

14¡Dígnate, oh Yahvéh, librarme,
Yahvéh, corre en mi ayuda!

Sal 70 2s

40 7 Lit. "cavado". Dios da a entender su voluntad al fiel, cf. Is 50 5. Una variante del griego: "Tú me has formado un cuerpo" fue interpretada en sentido mesiánico y aplicada a Cristo, Hb 10 5s.

40 9 La obediencia vale más que el sacrificio, 1 S 15 22. El "libro" es la Ley. —"Se me ha prescrito"; cortando como la Masora, el griego traduce: "está escrito acerca de mí", lo que sugiere un sentido mesiánico.

15¡Queden avergonzados y confusos todos juntos
los que buscan mi vida para cercenarla! =Sal 71 13

¡Atrás, sean confundidos
los que desean mi mal!
16Queden consternados de vergüenza
los que dicen contra mí: "¡Ja, ja!" Sal 35 21,25

17¡En ti se gocen y se alegren
todos los que te buscan!
Repitan sin cesar: "¡Grande es Yahvéh!",
los que aman tu salvación. Sal 35 27; 69 7; 104 1

18¡Y yo, pobre y desdichado!
¡Oh Señor, piensa en mí*!
¡tú, mi socorro y mi libertador,
oh Dios mío, no tardes!

SALMO 41 (40)

Oración de un enfermo abandonado.

1*Del maestro de coro. Salmo. De David.*

2¡Dichoso el que se cuida del débil y del pobre*! Pr 14 21
En día de desgracia le libera Yahvéh; Tb 4 7-11
3Yahvéh le guarda, vida y dicha* en la tierra le depara,
y no le abandona al ansia de sus enemigos;
4le sostiene Yahvéh en su lecho de dolor;
tú rehaces entera la postración en que se sume*.

5Yo he dicho: "¡Tenme piedad, Yahvéh,
sana mi alma, pues contra ti he pecado!"
6Mis enemigos hablan mal contra mí: Jr 20 10
"¿Cuándo se morirá y se perderá su nombre?" Sal 31 12-14; 38 12-13; 88 9
7Si alguien me viene a ver, habla cosas fútiles,
el corazón repleto de maldad, va a murmurar afuera. Jb 19 13-19

8A una cuchichean contra mí todos los que me odian,
me achacan la desgracia que me aqueja*:
9"Cosa de infierno* ha caído sobre él,
ahora que se ha acostado, ya no ha de levantarse."
10Hasta mi amigo íntimo en quien yo confiaba, Sal 55 14
el que mi pan comía, levanta contra mí su calcañar*. ↗Jn 13 18

11Mas tú, Yahvéh, tenme piedad,
levántame y les daré su merecido;
12en esto sabré que tú eres mi amigo:
si mi enemigo no lanza más su grito contra mí;
13y a mí me mantendrás en mi inocencia,
y ante tu faz me admitirás por siempre.

14¡Bendito sea Yahvéh, Dios de Israel, Ne 9 5
desde siempre hasta siempre! Dn 2 20
¡Amén! ¡Amén*!

40 18 "piensa" corr.; "pensará" hebr.; "ven presto" Sal 70.
41 2 "del pobre" griego.
41 3 "dicha le depara" versiones.
41 4 Lit. "en su enfermedad". Texto dudoso.
41 8 La prueba de la enfermedad se considera como castigo de un pecado, cf. Job; Sal 38 4; 107 17.
41 9 Lit. "Cosa de Belial", cf. Dt 13 14+.
41 10 Jesús aplicó este texto a Judas.
41 14 Esta doxología cierra el primer libro del Salterio.

SALMO 42-43 (41-42)

Lamento del levita desterrado*.

1 *Del maestro de coro. Poema. De los hijos de Coré.*

Jn 4 1+ 2 Como jadea la cierva*
tras las corrientes de agua,
Is 26 9 así jadea mi alma,
Sal 63 2; 84 3 en pos de ti, mi Dios.

Sal 36 10 3 Tiene mi alma sed de Dios,
del Dios vivo;
¿cuándo podré ir a ver
Sal 27 4 la faz de Dios*?

4 Son mis lágrimas mi pan,
de día y de noche,
Mi 7 10 mientras me dicen todo el día:
Ml 2 17 Sal 79 10 ¿En dónde está tu Dios?

5 Yo me acuerdo, y mi alma
Lm 3 20 se me derrama dentro,
cómo iba a la Tienda admirable*,
Sal 27 4-5 a la Casa de Dios,
entre los gritos de júbilo y de loa,
y el gentío festivo.

6 ¿Por qué, alma mía, desfalleces
y te agitas por mí?
Espera en Dios: aún le alabaré,
Sal 6 5+ ¡salvación de mi rostro* y 7 mi Dios!

Por mí mi alma desfallece,
por eso me acuerdo de ti,
Sal 43 3; 68 17 desde el país del Jordán y del Hermón,
de ti, montaña humilde*.

8 Abismo que llama al abismo,
‖ Jon 2 4 en el fragor de tus cataratas,
Sal 32 6; 69 3; 88 8 todas tus olas y tus crestas
han pasado sobre mí.

9 ¡Oh, que de día Yahvéh
brinde su gracia,
y de noche, su cántico conmigo
sea plegaria al Dios de mi vida!

Sal 18 3+ 10 Diré a Dios mi Roca:
¿Por qué me olvidas?,
¿por qué he de andar sombrío
por la opresión del enemigo?

42-43 El destierro, tipo de la desgracia del fiel que "vive lejos del Señor", 2 Co 5 6-8, es aquí la lejanía del santuario donde Dios reside, y de las fiestas que allí congregan a su pueblo.
42 2 "cierva" griego; "ciervo" hebr., pero el verbo está en femenino.
42 3 "ver" versiones. "Ver la faz de Dios" (cf. el hebr. "comparecer ante"), es aquí visitar su santuario, el Templo de Jerusalén, cf. Dt 31 11; Sal 27 8+. Sobre el sentido estricto de la expresión, cf. Ex 33 20+.
42 5 "admirable" griego y sir.; hebr. dudoso (corr.: "con notable cortejo"). —Es el Templo en que Dios reside, y que todo israelita piadoso visitaba cada año, Ex 23 14-17. Toma el nombre de "Tienda", a semejanza del antiguo santuario del desierto, que la "fiesta de las Tiendas recordaba cada año", Ex 23 14+.
42 6 "mi rostro" corr., cf. v. 12.
42 7 "de ti, montaña humilde" corr.: se trata del monte Sión. El hebr. dice "de la humilde montaña" o "del monte Misar": se trataría del Zaorah, no lejos de las fuentes del Jordán; en este caso el primer "de ti" se referiría a Dios.

[11]Hasta romperme* los huesos
mis opresores me insultan,
todo el día repitiéndome:
¿En dónde está tu Dios?

[12]¿Por qué, alma mía, desfalleces
y te agitas por mí?
Espera en Dios: aún le alabaré,
¡salvación de mi rostro y mi Dios!

43 [1]Hazme justicia* y mi causa defiende
contra esta gente sin amor;
del hombre falso y fraudulento,
oh Dios, líbrame.

[2]Tú el Dios de mi refugio:
¿por qué me has rechazado?,
¿por qué he de andar sombrío
por la opresión del enemigo?

[3]Envía tu luz y tu verdad, Sal **57** 4
ellas me guíen,
y me conduzcan a tu monte santo,
donde tus Moradas.

[4]Y llegaré al altar de Dios,
al Dios de mi alegría*.
Y exultaré, te alabaré a la cítara, Sal **63** 6; **81** 3; **108** 3
Yahvéh, Dios mío.

[5]¿Por qué, alma mía, desfalleces
y te agitas por mí?
Espera en Dios: aún le alabaré,
¡salvación de mi rostro y mi Dios!

SALMO 44 (43)

Lamentación nacional*.

Is **63** 7-**64** 11
Sal **74**; **79**; **80**

[1]*Del maestro de coro. De los hijos de Coré. Poema.*

[2]Oh Dios, con nuestros propios oídos lo oímos, 2 S **7** 22-23
nos lo contaron nuestros padres, Sal **78** 3
la obra que tú hiciste en sus días,
en los días antiguos, [3]y con tu propia mano*.

Para plantarlos a ellos, expulsaste naciones, Sal **78** 55
para ensancharlos, maltrataste pueblos;
[4]no por su espada conquistaron la tierra, Dt **8** 17-18
ni su brazo les dio la victoria, Jos **24** 12
sino que fueron tu diestra y tu brazo, Os **1** 7+
y la luz de tu rostro, porque los amabas. Sal **4** 7+

42 11 Corr. (lit. "Con un grito que rompe").
43 1 El hebr. añade aquí "Dios".
43 4 "mi alegría" un ms; "la alegría (de mi exultación)" texto recibido. El griego ha entendido: "Dios que alegra mi juventud".
44 Este Sal, que contrapone las humillaciones presentes a los triunfos del pasado, puede referirse, como los Sal **74**, **79**, **80**, a la ruina de Jerusalén el 587. Los vv. 18-23 quizás han sido añadidos más tarde para adaptar el Sal a las persecuciones de los tiempos macabeicos.
44 3 "y con" corr.

5Tú sólo, oh Rey mío, Dios mío,
decidías las victorias de Jacob;
6por ti nosotros hundíamos a nuestros adversarios,
Sal 60 14 por tu nombre pisábamos a nuestros agresores.

7No estaba en mi arco mi confianza,
ni mi espada me hizo vencedor;
8que tú nos salvabas de nuestros adversarios,
tú cubrías de vergüenza a nuestros enemigos;
9en Dios todo el día nos gloriábamos,
celebrando por siempre tu nombre. *Pausa.*

= Sal 60 12 10Y con todo, nos has rechazado y confundido,
Sal 68 8 no sales ya con nuestras tropas,
Jc 5 4 11nos haces dar la espalda al adversario,
Lv 26 17 nuestros enemigos saquean a placer.
Dt 28 25

12Como ovejas de matadero nos entregas,
Lv 26 33 y en medio de los pueblos nos has desperdigado;
Dt 28 64 13vendes tu pueblo sin ventaja,
Dt 32 30 y nada sacas de su precio.
Is 52 3

= Sal 79 4 14De nuestros vecinos nos haces la irrisión,
burla y escarnio de nuestros circundantes;
15mote nos haces entre las naciones,
meneo de cabeza entre los pueblos.

16Todo el día mi ignominia está ante mí,
la vergüenza cubre mi semblante,
17bajo los gritos de insulto y de blasfemia,
ante la faz del odio y la venganza.

18Nos llegó todo esto sin haberte olvidado,
sin haber traicionado tu alianza.
19¡No habían vuelto atrás nuestros corazones,
ni habían dejado nuestros pasos tu sendero,
Is 34 13 20para que tú nos aplastaras en morada de chacales*,
Jr 9 10 y nos cubrieras con la sombra de la muerte!

21Si hubiésemos olvidado el nombre de nuestro Dios
o alzado nuestras manos* hacia un dios extranjero,
22¿no se habría dado cuenta Dios,
él, que del corazón conoce los secretos?
23Pero por ti se nos mata cada día,
↗Rm 8 36 como ovejas de matadero se nos trata.

Sal 74 1; 24¡Despierta ya! ¿Por qué duermes, Señor?
79 5; 80 5; ¡Levántate, no rechaces para siempre!
89 47 25¿Por qué ocultas tu rostro,
olvidas nuestra opresión, nuestra miseria?

= Sal 119 25 26Pues nuestra alma está hundida en el polvo,
Sal 7 6 pegado a la tierra nuestro vientre.
27¡Álzate, ven en nuestra ayuda,
rescátanos por tu amor!

44 20 O el país devastado, Is 34 13; Jr 9 10, o el desierto, refugio de los judíos perseguidos, 1 M 2 29; 9 33.
44 21 Gesto de oración, Sal 28 2; 141 2; Is 1 15.

SALMO 45 (44)

Epitalamio real*.

[1]*Del maestro de coro. Según la melodía: "Lirios*..." De los hijos de Coré. Poema. Canto de amor.* Sal 60 1; 69 1; 80 1

[2]Bulle mi corazón de palabras graciosas;
¡oh!, voy a recitar mi poema al rey:
es mi lengua la pluma de un escriba veloz.

[3]Eres hermoso, el más hermoso de los hijos de Adán, Ct 5 10-16
la gracia está derramada en tus labios.
Por eso Dios te bendijo para siempre.

[4]Ciñe tu espada a tu costado, oh bravo,
en tu gloria y tu esplendor [5]marcha, cabalga, Sal 21 6
por la causa de la verdad, de la piedad, de la justicia.

¡Tensa la cuerda en el arco*, que hace terrible tu derecha!
[6]Agudas son tus flechas, bajo tus pies están los pueblos,
desmaya el corazón de los enemigos del rey.

[7]Tu trono, oh Dios*, para siempre jamás;
un cetro de equidad, el cetro de tu reino;
[8]tú amas la justicia y odias la impiedad.

Por eso Dios, tu Dios, te ha ungido
con óleo de alegría más que a tus compañeros;
[9]mirra y áloe y casia en todos tus vestidos.

Desde palacios de marfil laúdes te recrean.
[10]Hijas de reyes hay entre tus preferidas*;
a tu diestra una reina, con el oro de Ofir.

[11]Escucha, hija, mira y pon atento oído,
olvida tu pueblo y la casa de tu padre*, Gn 12 1
[12]y el rey se prendará de tu belleza. Jos 24 2
Él es tu Señor, ¡prostérnate ante él! Ez 16 3

[13]La hija de Tiro con presentes, Is 60 5s
y los más ricos pueblos recrearán tu semblante*. Sal 72 10-11

[14]Toda espléndida, la hija del rey, va adentro,
con vestidos en oro recamados;
[15]con sus brocados es llevada ante el rey.

Vírgenes tras ella, compañeras suyas,
donde él* son introducidas;
[16]entre alborozo y regocijo avanzan,
al entrar en el palacio del rey.

45 Creen algunos que este Sal era un canto profano para las bodas de un rey israelita, Salomón, Jeroboam II o Ajab (que casó con una princesa tiria, 1 R **16** 31). Pero la tradición judía y cristiana lo interpreta de las bodas del Rey Mesías con Israel (figura de la Iglesia); cf. Ez **16** 8-13; Is **62** 5; Ct **3** 11, etc., y la liturgia a su vez amplía la alegoría aplicándolo a la Virgen María y a las santas Vírgenes. El poeta se dirige primero al Rey Mesías, vv. 3-10, aplicándole atributos de Yahvéh (Sal **145** 4-7,12-13, etc.) y del Emmanuel (Is **9** 5-6), luego a la reina, vv. 11-17.
45 1 Quizá: "con el laúd de seis cuerdas".
45 5 "Tensa" versiones; "y tu esplendor" hebr. (que lee esta palabra al comienzo del v.). —"cuerda en el arco" corr.; "y te enseña" hebr.
45 7 En la Biblia se da el título de "Dios" a los ángeles, Sal **8** 6+, a los jefes y jueces, Sal **58** 2+, a Moisés, Ex **4** 16; **7** 1, al espectro de Samuel, 1 S **28** 13+, a la casa de David, Za **12** 8, y al Mesías, Is **9** 5.
45 10 Las naciones paganas convertidas al verdadero Dios, Is **60** 3s; **61** 5; Ct **1** 3; **6** 8, y admitidas a su servicio después de Israel, vv. 15-16.
45 11 Israel, como Abraham su antepasado, debe romper sus vínculos con el mundo pagano que le rodea, y a cambio de los "padres" que así abandone, recibirá "hijos", v. 17.
45 13 El homenaje de los pueblos paganos, prometido para los tiempos mesiánicos.
45 15 "donde él" corr.; "donde ti" hebr.

[17]En lugar de tus padres, tendrás hijos;
Gn 17 6; 35 11 príncipes los harás sobre toda la tierra.

Is 60 15,21; 61 9; 62 2,7 [18]¡Logre yo hacer tu nombre memorable por todas las generaciones,
y los pueblos te alaben por los siglos de los siglos!

SALMO 46 (45)

Is 33 20-21; 66 12

Dios con nosotros*.

[1]*Del maestro de coro. De los hijos de Coré. Para oboes. Cántico.*

[2]Dios es para nosotros refugio y fortaleza,
un socorro en la angustia siempre a punto.
Is 24 18-23; 54 10 [3]Por eso no tememos si se altera la tierra,
Jb 9 5-6 si los montes se conmueven en el fondo de los mares,
[4]aunque sus aguas bramen y borboten,
y los montes retiemblen a su ímpetu*.

(¡Con nosotros Yahvéh Sebaot,
baluarte para nosotros, el Dios de Jacob*!) *Pausa.*

Sal 36 9 [5]¡Un río! Sus brazos recrean la ciudad de Dios,
Gn 2 10 santificando las moradas* del Altísimo.
[6]Dios está en medio de ella, no será conmovida,
2 R 19 35 Dios la socorre al llegar la mañana*.
Is 17 14 [7]Braman las naciones, se tambalean los reinos,
Sal 29 lanza él su voz, la tierra se derrite.

[8]¡Con nosotros Yahvéh Sebaot,
Is 7 14; 8 10 baluarte para nosotros, el Dios de Jacob! *Pausa.*

[9]Venid a contemplar los prodigios de Yahvéh,
el que llena la tierra de estupores.
Is 2 4 [10]Hace cesar las guerras hasta el extremo de la tierra;
Ez 39 9-10 quiebra el arco, parte en dos la lanza,
Sal 76 4 y prende fuego a los escudos*.
[11]"¡Basta ya; sabed que yo soy Dios,
Dt 32 39 excelso sobre las naciones, sobre la tierra excelso!"
Ez 12 16

[12]¡Con nosotros Yahvéh Sebaot,
baluarte para nosotros, el Dios de Jacob! *Pausa.*

SALMO 47 (46)

Sal 93; 96; 97; 98; 99

Yahvéh, rey de Israel y del mundo*.

[1]*Del maestro de coro. De los hijos de Coré. Salmo.*

[2]¡Pueblos todos, batid palmas,
So 3 14-15 aclamad a Dios con clamores de júbilo!
Ex 15 18 [3]Porque Yahvéh, el Altísimo, es terrible,
Is 52 7 Rey grande sobre la tierra toda.

46 Cántico de Sión. La Presencia divina en el Templo protege a la ciudad santa, y aguas simbólicas la purifican y la fecundan, haciendo de ella un nuevo Edén.
46 4 (a) Imágenes de una vuelta al caos. La tierra descansa, por medio de columnas, cf. Jb 9 6; Sal 75 4; 104 5; Pr 8 27, sobre el océano inferior, Sal 24 2. Caen estas columnas, y las aguas desatadas llegan a los montes.
46 4 (b) Restituimos según los vv. 8 y 12 el estribillo que falta aquí.
46 5 "santificando (lit. santifica)" griego; "la (más) santa (de las moradas)" hebr.
46 6 La hora de los favores divinos, Sal 17 15+. Alusión probable a la retirada de los ejércitos de Senaquerib el 701, 2 R 19 35; Is 17 14.
46 10 "escudos" griego; "carros" hebr.
47 Himno escatológico, el primero de los "salmos del Reino", cf. Sal 93s; amplifica la aclamación: "Yahvéh es Rey". El Rey de Israel sube al Templo con cortejo triunfal, en medio de las aclamaciones rituales, Sal 33 3+. Su imperio se extiende a todos los pueblos, que vendrán a sumarse al pueblo elegido.

[4]Él somete a nuestro yugo los pueblos,
y a las gentes bajo nuestros pies;
[5]él nos escoge nuestra herencia,
orgullo de Jacob, su amado. *Pausa.* — Is 58 14; Sal 2 8

[6]Sube Dios entre aclamaciones,
Yahvéh al clangor de la trompeta:
[7]¡salmodiad para nuestro* Dios, salmodiad,
salmodiad para nuestro Rey, salmodiad! — Nm 23 21; Sal 24 7-10; 68 19; 89 16; 98 6

[8]Que de toda la tierra rey es Dios:
¡salmodiad con destreza!
[9]Reina Dios sobre las naciones,
Dios, sentado en su sagrado trono. — Jr 10 7; Sal 72 11

[10]Los príncipes de los pueblos se unen
al pueblo del Dios de Abraham*.
Pues de Dios son los escudos de la tierra,
¡oh, muy excelso es! — Is 2 2-4+; Esd 6 21; Ex 3 6

SALMO 48 (47)

Sión, monte de Dios*.

[1]*Cántico. Salmo. De los hijos de Coré.*

[2]Grande, Yahvéh, y muy digno de loa
en la ciudad de nuestro Dios;
su monte santo, [3]de gallarda esbeltez,
alegría de toda la tierra; — = Sal 96 4; Sal 50 2; Lm 2 15

el monte Sión, confín del Norte*,
ciudad es del gran Rey:
[4]Dios, desde sus palacios,
se ha revelado como baluarte.

[5]He aquí que los reyes se habían aliado,
irrumpían a una;
[6]apenas vieron, de golpe estupefactos,
aterrados, huyeron en tropel.

[7]Allí un temblor les invadió,
espasmos como de mujer en parto, — Ex 15 14; Jr 4 31+
[8]así como el viento del este desbarata
los navíos de Tarsis*.

[9]Como habíamos oído lo hemos visto
en la ciudad de Yahvéh Sebaot,
en la ciudad de nuestro Dios,
que Dios afirmó para siempre. *Pausa.*

47 7 "nuestro" griego.
47 10 "al (pueblo)" versiones. —La alianza con Abraham es extendida a toda la humanidad. Los "escudos" son los reyes, defensores de sus pueblos.
48 Este himno ensalza al monte Sión, residencia del rey de Israel y emplazamiento del Templo, en el corazón de la antigua Jerusalén, cf. 2 S 5 9+. Quizá evoque en los vv. 5 y 6 el fracaso de la coalición siro-efraimita contra Ajaz el 735 y la retirada precipitada de Senaquerib el 701.
48 3 El salmista aplica al monte Sión el tema literario de la "montaña del Norte", que designa una morada divina en los poemas fenicios.
48 8 Navíos para largas travesías, que podían llegar hasta "Tarsis", cf. Is 23 1+. Hebr. invierte el orden de estos dos v.

10Tu amor, oh Dios, evocamos
en medio de tu Templo;
Sal 113 3 11¡como tu nombre, oh Dios, tu alabanza
Ml 1 11 hasta los confines de la tierra!

Tu diestra de justicia está llena,
12el monte Sión se regocija,
= Sal 97 8 exultan las hijas de Judá*
a causa de tus juicios.

Is 26 1; 33 20s 13Andad por Sión, corred en torno de ella,
enumerad sus torres;
14grabad en vuestros corazones sus murallas*,
recorred sus palacios;

Sal 71 18 para contar a la edad venidera
15que así es Dios,
Sal 90 2; 102 28 nuestro Dios por los siglos de los siglos,
Sal 23 3+ aquel que nos conduce*.

SALMO 49 (48)

Vanidad de las riquezas*.

1*Del maestro de coro. De los hijos de Coré. Salmo.*

Pr 8 4a 2¡Oídlo, pueblos todos,
escuchad, habitantes todos de la tierra,
3hijos de Adán, así como hijos de hombre*,
ricos y pobres a la vez!

4Mi boca va a decir sabiduría,
y cordura el murmullo de mi corazón;
Sal 78 2 5tiendo mi oído a un proverbio,
al son de cítara descubriré mi enigma.

6¿Por qué temer en días de desgracia
cuando me cerca la malicia de los que me hostigan*,
Pr 10 15 7los que ponen su confianza en su fortuna,
Jr 9 22 y se glorían de su gran riqueza?

Ez 7 19 8Ninguno de ellos puede redimir a su hermano,
Pr 11 4 ni pagar a Dios por su rescate:
Mt 16 26 9que mucho cuesta la redención de su alma.
Rm 3 24+

Se acabó para siempre. 10¿Y aún se ha de vivir?
¿No se verá jamás la fosa?

Qo 2 16 11¡Cuando se ve fenecer a los sabios,
perecer a la par necio y estúpido,
Sal 39 7 y dejar para otros sus riquezas!
Si 11 18-19+
Qo 12 5 12Sus tumbas* son sus casas para siempre,
sus moradas de edad en edad;
¡y a sus tierras habían puesto sus nombres!

48 12 La ciudades vecinas.
48 14 El Sal puede datar de la época de la restauración de las murallas por Nehemías, Ne 6 15; 12 27.
48 15 El hebr. añade: "hasta la muerte", título alterado del Sal siguiente.
49 Sobre el tema de un adagio irónico, vv. 13 y 21, este Sal trata, como los Sal 37 y 73, del problema de la retribución y de la felicidad aparente de los impíos; y lo resuelve conforme a la doctrina tradicional de los Sabios.
49 3 "hijos de Adán... hombre"; es decir: "hombres del vulgo y hombres notables".
49 6 "de los que me hostigan" corr., cf. Héxaplas.
49 12 "tumbas" versiones; "interior" hebr.

13El hombre en los honores no comprende*,
se asemeja a la bestia enmudecida. Qo 3 18-21
14Esta es la senda de los que en sí confían,
y el porvenir de los que se afanan tras su boca*. *Pausa.*

15Como ovejas son llevados al šeol,
los pastorea la Muerte*,
y los rectos dominarán sobre ellos.

Por la mañana* se desgasta su imagen, Sal 73 20
¡el šeol será su residencia!
16Pero Dios rescatará mi alma,
de las garras del šeol me cobrará*. *Pausa.* Sal 73 24

17No temas cuando el hombre se enriquece,
cuando crece el boato de su casa.
18Que a su muerte, no ha de llevarse nada, ↗1 Tm 6 7
su boato no bajará con él*.

19Que su alma que en vida él bendecía
—te alaban, porque te has tratado bien—,
20irá a unirse a la estirpe de sus padres, Gn 15 15
que nunca ya verán la luz. Jb 10 21-22

21El hombre en los honores no comprende,
se asemeja a la bestia enmudecida.

SALMO 50 (49)

El culto espiritual*.

1*Salmo. De Asaf.*

El Dios de los dioses, Yahvéh, Jos 22 22
habla y convoca a la tierra. Dt 10 17
Desde que sale el sol hasta su ocaso,
2desde Sión, dechado de hermosura, resplandece Dios.

3¡Venga ya nuestro Dios y no se calle! Is 63 19

Delante de él, un fuego que devora,
en torno a él, violenta tempestad;
4convoca a los cielos desde lo alto, Dt 32 1
y a la tierra al juicio de su pueblo.

5"¡Congregad a mis amigos ante mí,
los que mi alianza con un sacrificio concertaron!" Ex 24 4-8
6¡Anuncien los cielos su justicia, Sal 19 2
porque es Dios mismo el juez! *Pausa.*

49 13 "comprende" versiones, cf. v. 21; "perdura" hebr.
49 14 Traducción dudosa.
49 15 (a) Aquí personificada, cf. Os **13** 14; Jr **9** 20; Jb **18** 13; **28** 22.
49 15 (b) El tiempo de los juicios escatológicos y del triunfo de los justos, cf. Sal **17** 15+. El texto del v. 15 no es seguro.
49 16 El sabio cuenta con Dios para escapar a las garras del šeol. No se puede afirmar que vislumbre aquí la posibilidad de ser "arrebatado" al cielo como Henoc y Elías, cf. **16** 10+; **73** 24; pero sí piensa que la suerte final de los justos debe ser distinta de la suerte de los impíos, y que la amistad divina no debe cesar. Esta fe, todavía implícita, en una retribución futura, prepara la revelación ulterior de la resurrección de los muertos y de la vida eterna, 2 M 7 9+.
49 18 Por el contrario, Dios glorificará a los justos, Sal **73** 24; **91** 15.
50 Dios viene a juzgar a Israel, vv. 1-7, y pronuncia la requisitoria contra el formalismo de los sacrificios, vv. 8-15, unido al desprecio de los mandamientos, vv. 16-23.

7"Escucha, pueblo mío, yo te hablo,
Israel, yo alego contra ti,
21c te arguyo y te acuso cara a cara,
7c yo, Dios, tu Dios.

Am 5 21 + 8"No te arguyo por tus sacrificios:
¡están siempre ante mí tus holocaustos!
9No tengo que tomar novillo de tu casa,
ni machos cabríos de tus apriscos.

10"Pues mías son todas las fieras de la selva,
las bestias por millares en mis montes*;
11conozco todas las aves de los cielos*,
son mías las bestias de los campos.

12"Si hambre tuviera, no habría de decírtelo,
Sal 24 1 porque mío es el orbe y cuanto encierra.
13¿Es que voy a comer la carne de los toros,
o a beber la sangre de los machos cabríos?

Os 14 3 14"Sacrificio ofrece a Dios de acción de gracias,
cumple tus votos al Altísimo;
15e invócame en el día de la angustia,
te libraré y tú me darás gloria."

16Pero al impío Dios le dice*:

Rm 2 17-24 "¿Qué tienes tú que recitar mis preceptos,
y tomar en tu boca mi alianza,
17tú que detestas la doctrina,
y a tus espaldas echas mis palabras?

18"Si a un ladrón ves, te vas con él,
alternas con adúlteros;
19sueltas tu boca al mal,
y tu lengua trama engaño.

20"Te sientas, hablas contra tu hermano,
deshonras al hijo de tu madre.
21ab Esto haces tú, ¿y he de callarme?
¿Es que piensas que yo soy como tú?

22"¡Entended esto bien los que olvidáis a Dios,
Dt 32 39 + no sea que yo arrebate y no haya quien libre!
23El que ofrece sacrificios de acción de gracias me da gloria,
= Sal 91 16 al hombre recto* le mostraré la salvación de Dios."

SALMO 51 (50)

Miserere*.

2 S 11-12 1*Del maestro de coro. Salmo. De David.* 2*Cuando el profeta Natán le visitó después que aquél se había unido a Betsabé.*

Ez 18 23 + 3Tenme piedad, oh Dios, según tu amor,
por tu inmensa ternura borra mi delito,

50 10 "mis montes" corr.; "los montes (a millares)" hebr.
50 11 "cielos" versiones; "montes" hebr.
50 16 Este estico ha podido añadirse para descartar a los fieles: según esto, Dios ya no se dirigiría, en lo que sigue, a todo Israel indistintamente.
50 23 "hombre recto" corr.
51 Este Salmo penitencial (cf. 6 1+) refleja un estrecho parentesco con la literatura profética, sobre todo con Isaías y Ezequiel.

[4]lávame a fondo de mi culpa,
y de mi pecado purifícame.

[5]Pues mi delito yo lo reconozco, Is 59 12
mi pecado sin cesar está ante mí; Ez 6 9
[6]contra ti, contra ti solo he pecado, Is 59 2
lo malo a tus ojos cometí.

Así eres justo tú cuando sentencias, ↗Rm 3 4
sin reproche cuando juzgas*.
[7]Mira que en culpa ya nací, Jb 14 4+
pecador me concibió mi madre*.

[8]Mas tú amas la verdad en lo íntimo del ser,
y en lo secreto me enseñas la sabiduría*.
[9]Rocíame con hisopo*, y seré limpio, Is 1 18
lávame, y quedaré más blanco que la nieve. Ez 36 25
Jb 9 30
Hb 9 13-14

[10]Devuélveme el son del gozo y la alegría,
exulten los huesos que machacaste tú. Sal 6 3; 35 10
[11]Retira tu faz de mis pecados,
borra todas mis culpas.

[12]Crea* en mí, oh Dios, un puro corazón, Ez 11 19+
un espíritu firme dentro de mí renueva;
[13]no me rechaces lejos de tu rostro,
no retires de mí tu santo espíritu*. Sb 1 5; 9 17
Rm 8 9,
14-16
Is 57 15s

[14]Vuélveme la alegría de tu salvación,
y en espíritu de nobleza afiánzame;
[15]enseñaré a los rebeldes tus caminos,
y los pecadores volverán a ti.

[16]Líbrame de la sangre*, Dios de mi salvación, Sal 30 10
y aclamará mi lengua tu justicia;
[17]Abre, Señor, mis labios,
y publicará mi boca tu alabanza.

[18]Pues no te agrada el sacrificio, Sal 50 8+
si ofrezco un holocausto no lo aceptas.
[19]Mi sacrificio* es un espíritu contrito; Is 57 15;
un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias. 66 2
Sal 34 19

[20]¡Favorece a Sión en tu benevolencia,
reconstruye las murallas de Jerusalén*! Jr 30 18;
31 4
Ez 36 33
Is 58 12

51 6 El pecado, permitido por Dios, suscita la intervención de su justicia. También se traduce: "para que seas hallado justo...".
51 7 Todo hombre nace impuro, Jb **14** 4+, cf. Pr **20** 9, y por ello inclinado al mal, Gn **8** 21. Aquí se alega esta impureza fundamental como circunstancia atenuante, cf. 1 R **8** 46, que Dios debe tener en cuenta. La doctrina del pecado original quedará explícita en Rm **5** 12-21, correlativamente a la revelación de la redención por Jesucristo.
51 8 La sabiduría hará que se descubran las faltas ocultas de las que el hombre no tiene conciencia, Sal **19** 13; Jb **11** 6.
51 9 Planta empleada para las purificaciones, Lv **14** 4; Nm **19** 18.
51 12 Este verbo es exclusivo de Dios y designa el acto por el cual da existencia a algo nuevo y maravilloso, Gn **1** 1; Is **48** 7; **65** 17; Jr **31** 21-22; Ex **34** 10. La justificación del pecador es la obra divina por excelencia, análoga al acto creador, cf. Ez **36** 25s. —Cf. también Jr **31** 33; **32** 39-40.
51 13 Aquí, el principio, intrínseco al hombre pero dado por Dios, de la vida moral y religiosa, ya sea de cada uno, Sal **143** 10; Sb **1** 5; **9** 17, ya de todo el pueblo, Is **63** 11; Ag **2** 5; Ne **9** 20.
51 16 Lit. "de la sangre derramada". Se trata de una muerte prematura, castigo del pecado según la doctrina tradicional, más que de una alusión al homicidio de Urías (2 S **12** 9,13) o a crímenes que se temiera perpetrar o padecer. —El hebr. añade "Dios" antes de "Dios de mi salvación".
51 19 "Mi sacrificio" corr.; "Los sacrificios de Dios" hebr.
51 20 Al regreso del destierro se espera, como señal del perdón divino, la reconstrucción de las murallas de Jerusalén, Jr **30** 15-18; Ez **36** 33.

Sal 4 6
Lv 1 3

[21]Entonces te agradarán los sacrificios justos,
—holocausto y oblación entera*—,
se ofrecerán entonces sobre tu altar novillos.

SALMO 52 (51)

Juicio del pérfido.

1 S 21 8; 22 9s

[1]*Del maestro de coro. Poema. De David.* [2]*Cuando el edomita Doeg vino a avisar a Saúl diciéndole : "David ha entrado en casa de Ajimélek."*

[3]¿Por qué te glorías del mal,
héroe de infamia*?
Todo el día [4]pensando estás en crímenes,
tu lengua es una afilada navaja,
oh artífice de engaño.

Jr 4 22; 9 4
Jn 3 19-20

[5]El mal al bien prefieres,
la mentira a la justicia; *Pausa.*
[6]amas toda palabra de perdición,
oh lengua engañadora.

Jb 18 14
Pr 2 22

[7]Por eso Dios te aplastará,
te destruirá por siempre,
te arrancará de tu tienda,
te extirpará de la tierra de los vivos. *Pausa.*

=Sal 40 4

[8]Los justos lo verán y temerán,
se reirán de él:
[9]"¡Ese es el hombre que no puso
en Dios su refugio,
mas en su gran riqueza confiaba,
se jactaba de su crimen!"

Sal 1 3; 92 13-15
Jr 11 16
Za 4 14

[10]Mas yo, como un olivo verde
en la Casa de Dios,
en el amor de Dios confío
para siempre jamás.

[11]Te alabaré eternamente
por lo que has hecho;
esperaré en tu nombre, porque es bueno
con los que te aman.

=Sal 14

SALMO 53 (52)

El hombre sin Dios*.

[1]*Del maestro de coro. Para la enfermedad. Poema. De David.*

[2]Dice en su corazón el insensato:
"¡No hay Dios!"
Corrompidos, de conducta* abominable,
no hay quien haga el bien.

51 21 Precisión litúrgica añadida más tarde. —En la Jerusalén restaurada se dará todo su valor a los sacrificios que proceden de la "justicia".
52 3 La traducción sigue al griego. Hebr.: "Oh tirano, la gracia de Dios (dura) todo el día".
53 Recensión "elohista" del Sal 14; véanse las notas.
53 2 (*) "conducta" (lit. "acción") mss y Sal 14 1; "injusticia" hebr.

[3]Se asoma Dios desde los cielos
hacia los hijos de Adán,
por ver si hay un sensato,
alguien que busque a Dios.

[4]Todos ellos están descarriados,
en masa pervertidos.
No hay nadie que haga el bien,
ni uno siquiera.

[5]¿No son necios todos los agentes de mal
que comen a mi pueblo
como se come el pan,
y no invocan a Dios?

[6]Allí de espanto temblarán,
donde nada hay que espante.
Pues Dios dispersa los huesos del apóstata*,
se les ultraja porque Dios los rechaza.

[7]¡Quién traerá de Sión la salvación de Israel!
¡Cuando Dios cambie la suerte de su pueblo,
exultará Jacob, se alegrará Israel!

SALMO 54 (53)

Clamor al Dios justiciero.

[1]*Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. Poema. De David.* [2]*Cuando los zifeos vinieron a decir a Saúl: "¿No se ha escondido David entre nosotros?"* 1 S 23 19

[3]¡Oh Dios, sálvame por tu nombre*,
por tu poderío hazme justicia,
[4]oh Dios, escucha mi oración,
atiende a las palabras de mi boca!

[5]Pues se han alzado contra mí arrogantes*, = Sal 86 14
rabiosos andan buscando mi alma,
sin tener para nada a Dios presente. *Pausa.*

[6]Mas ved que Dios viene en mi auxilio,
el Señor con aquellos que sostienen mi alma. Sal 118 7
[7]¡El mal recaiga sobre los que me asechan,
Yahvéh, por tu verdad destrúyelos!

[8]De corazón te ofreceré sacrificios,
celebraré tu nombre, porque es bueno, Sal 52 11
[9]porque de toda angustia me ha librado,
y mi ojo se recreó en mis enemigos. Sal 58 11; 91 8

53 6 "del apóstata" versiones; "tu sitiador" hebr. El texto de este v. parece menos alterado que en el Sal 14.

54 3 El nombre es el sustitutivo de la persona, cf. Ex 3 14+.
54 5 "arrogantes"; var.: "extranjeros".

Jr 9 1-8

SALMO 55 (54)

Oración del perseguido.

[1]*Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. Poema. De David.*

[2]Escucha, oh Dios, mi oración,
no te retraigas a mi súplica,
[3]dame oídos, respóndeme,
en mi queja me agito.

Gimo [4]ante la voz del enemigo,
bajo las burlas* del impío;
pues vierten sobre mí la iniquidad,
y con cólera me hostigan.

[5]Se me estremece dentro el corazón,
me asaltan los pavores de la muerte;
[6]miedo y temblor me invaden,
un escalofrío me atenaza.

Sal 11 1 [7]Y digo: ¡Quién me diera alas como a la paloma
para volar y reposar!
Jr 9 1 [8]Huiría entonces lejos,
Ap 12 6 en el desierto moraría. *Pausa.*
[9]En seguida encontraría un asilo
contra el viento furioso y la tormenta.

[10]¡Oh, confunde, Señor,
enreda sus lenguas!;
pues veo discordia
Jr 5 1; 6 6 y altercado en la ciudad;
Ez 22 2 [11]rondan día y noche
So 3 1 por sus murallas.

Y dentro de ella iniquidad y malicia,
[12]sólo crímenes dentro;
jamás se ausentan de sus plazas
la tiranía y el engaño.

[13]Si* todavía un enemigo me ultrajara,
podría soportarlo;
si el que me odia se alzara contra mí,
me escondería de él.

[14]¡Pero tú, un hombre de mi rango,
Sal 41 10 mi compañero, mi íntimo,
Jr 9 3,7 [15]con quien me unía un dulce trato,
Mt 26 21-24p en la Casa de Dios!

¡Oh, váyanse* en tumulto,
Sal 49 15 [16]caiga la muerte sobre ellos*,
Nm 16 33+ vivos en el šeol se precipiten,
Is 5 14 pues está el mal de posada en medio de ellos!
Pr 1 12

[17]Yo, en cambio, a Dios invoco,
y Yahvéh me salvará.

55 4 Sentido dudoso.
55 13 "Si" griego; el hebr. trae negación.
55 15 "váyanse" corr.; "íbamos" hebr.
55 16 La muerte súbita y prematura es el castigo del impío, Sal 73 19; 102 25; Is 38 10; Jr 17 11; Jb 15 32.

18A la tarde, a la mañana, al mediodía*
me quejo y gimo:
él oirá mi clamor.

19En paz mi alma ha rescatado
de la guerra que me hacían:
¡oh, cuántos eran contra mí!
20Mas Dios escucha y los humilla,
él, que reina desde siempre. *Pausa.* Sal 29 10; 93 2

Pero ellos sin enmienda,
y sin temor de Dios.
21Cada uno extiende su mano contra sus aliados,
viola su alianza;
22es su boca más blanda que la crema, Sal 28 3+
pero pelea su corazón;
sus palabras, más suaves que el aceite,
son espadas desnudas. Sal 57 5; Pr 12 18

23Descarga en Yahvéh tu peso, Sal 37 5; 1 P 5 7
y él te sustentará;
no dejará que para siempre
zozobre el justo*.

24Y tú, oh Dios, los hundirás
en el pozo de la fosa,
a los hombres de sangre y de fraude,
sin alcanzar la mitad de sus días.

Mas yo tengo confianza en ti. Sal 25 2; 56 5

SALMO 56 (55)

El fiel no sucumbirá.

1*Del maestro de coro. Según : "La paloma de los dioses* lejanos." De David. Miktam. Cuando los filisteos se apoderaron de él en Gat.* 1 S 21 11s

2Tenme piedad, oh Dios, porque me pisan,
todo el día hostigándome me oprimen.
3Me pisan todo el día los que me asechan,
innumerables son los que me hostigan.

Levántame* 4el día en que el miedo me invade,
en ti pongo mi confianza.
5De Dios alabo la palabra*,
en Dios confío y ya no temo,
¿qué puede hacerme un ser de carne?

6Todo el día retuercen mis palabras,
todos sus pensamientos son de hacerme mal;
7se conjuran, se ocultan, observan mis pisadas,
como para atrapar mi alma.

55 18 Son las horas de oración, Dn 6 11.
55 23 Puede entenderse este v. o de frases irónicas del falso hermano (v. 22), o bien de los ánimos que el perseguido se da a sí mismo.
56 1 "de los dioses"; cf. griego y Sal 58 2.
56 3 "Levántame" corr.
56 5 La palabra de Dios es aquí (como en el v. 11) su promesa, con la que cuenta el fiel, cf. Sal 106 12; 119 42,65; 130 5.

8Por su iniquidad, ¿habrá escape para ellos*?
¡Abate, oh Dios, a los pueblos en tu cólera*!
9Tú has contado mis huídas,
2 R 20 5 ¡recoge mis lágrimas en tu odre*!
Is 25 8 10Entonces retrocederán mis enemigos,
Ap 7 17 el día en que yo clame.

Yo sé que Dios está por mí.
Sal 118 7; 124 1s 11De Dios alabo la palabra,
de Yahvéh alabo la palabra,
12en Dios confío y ya no temo,
↗Hb 13 6 ¿qué puede hacerme un hombre?
=Sal 118 6

13Sobre mí, oh Dios, los votos que te hice:
Lv 7 11s sacrificios te ofreceré de acción de gracias,
14pues tú salvaste mi alma de la muerte*,
para que marche ante la faz de Dios,
Jb 33 30 en la luz de los vivos.
Sal 27 13; 116 9
Qo 11 7

SALMO 57 (56)

En medio de los "leones".

1*Del maestro de coro. "No destruyas." De David. Miktam. Cuando, huyendo de Saúl,*
1 S 24 4s *se escondió en la cueva.*

2Tenme piedad, oh Dios, tenme piedad,
Sal 17 8+ que en ti se cobija mi alma;
a la sombra de tus alas me cobijo
hasta que pase el infortunio.

3Invoco al Dios Altísimo,
al Dios que todo me lo ha hecho.
4Mande desde los cielos y me salve,
confunda a quien me pisa,
Sal 43 3 envíe Dios su amor y su verdad. *Pausa.*

Sal 17 12 5Mi alma está tendida en medio de leones,
que devoran a los hijos de Adán;
sus dientes son lanzas y saetas,
Sal 64 4 su lengua, una espada acerada.

6¡Álzate, oh Dios, sobre los cielos,
Sal 72 19; 102 16 sobre toda la tierra, tu gloria*!
Nm 14 21+

7Tendían ellos una red bajo mis pasos,
mi alma se doblaba;
Sal 7 16+ una fosa cavaron ante mí,
¡cayeron ellos dentro! *Pausa.*

=Sal 108 2-6 8A punto está mi corazón, oh Dios,
mi corazón a punto;
voy a cantar, voy a salmodiar,
Sal 6 5+ 9¡gloria mía, despierta!,

56 8 (a) Las versiones han entendido: "los librarás gratuitamente".
56 8 (b) Este estico, quizás añadido, sitúa el juicio general de las naciones (cf. Sal 79; 9 6, etc.) en las perspectivas del fiel que pide socorro contra sus propios enemigos.
56 9 El texto añade una glosa: "¿No es 'en tu libro de cuentas'?"; cf. Jb 19 23; Ml 3 16; Sal 139 16.
56 14 El hebr. añade: "¿No será 'mis pies de la muerte'?"; algunos mss griegos: "mis ojos de las lágrimas", cf. v. 9 y Sal 116 8.
57 6 El fiel desea la manifestación del reino de Dios, que liberará a los oprimidos y desbaratará a los impíos.

¡despertad, arpa y cítara!,
¡a la aurora* he de despertar! Jb 38 12

10Te alabaré entre los pueblos, oh Señor, Sal 9 12;
te salmodiaré entre las gentes; 18 50
11porque tu amor es grande hasta los cielos,
tu lealtad hasta las nubes. = Sal 36 6

12¡Álzate, oh Dios, sobre los cielos,
sobre toda la tierra, tu gloria!

SALMO 58 (57) Sal 82

El juez de los jueces de la tierra*.

1*Del maestro de coro. "No destruyas." De David. Miktam.*

2¿De veras, dioses*, pronunciáis justicia,
juzgáis según derecho a los hijos de Adán?
3No, que de corazón cometéis injusticias, Dt 16 19
con vuestras manos pesáis la violencia en la tierra. Mi 2 1
Sal 82 2

4Torcidos están desde el seno los impíos,
extraviados desde el vientre los que dicen mentira;
5tienen veneno como veneno de serpiente, Dt 32 33
como el de un áspid sordo que se tapa el oído, Sal 140 4
6que no oye la voz de los encantadores,
del mago experto en el encanto.

7¡Oh Dios, rompe sus dientes en su boca,
quiebra las muelas de los leoncillos, oh Yahvéh! Sal 3 8;
8¡Dilúyanse como aguas que se pasan, 35 17;
púdranse como hierba que se pisa, 57 5
9como limaco que marcha deshaciéndose, Jb 11 16
como aborto de mujer* que no contempla el sol! Sal 37 2+
Jb 3 16
Qo 6 3s

10¡Antes que espinas echen*, como la zarza, Os 13 3
verde o quemada, los arrebate el torbellino! Jb 21 18;
11Se alegrará el justo de haber visto la Venganza, 27 21
sus pies bañará en la sangre del impío; Na 1 10
12y se dirá: "Sí, hay un fruto para el justo; Sal 52 8;
sí, hay un Dios que juzga en la tierra." 68 24
Jb 19 29
Ml 2 17;
3 18

SALMO 59 (58)

Contra los impíos*.

1*Del maestro de coro. "No destruyas." De David. Miktam. Cuando Saúl mandó a vigilar su casa con el fin de matarle.* 1 S 19 11s

2¡Líbrame de mis enemigos, oh Dios mío,
de mis agresores protégeme,
3líbrame de los agentes de mal,
de los hombres sanguinarios sálvame!

57 9 Personificada como en Jb 3 9; 38 12; 41 10. La mañana es el tiempo de la salvación, Sal 17 15+.
58 El poeta apostrofa a los malos jueces al estilo de los antiguos profetas, apelando a la hora de la justicia divina.
58 2 "dioses" corr.; "en silencio" hebr. —La expresión se aplica aquí a los jueces y a los príncipes. Cf. Ex 21 6; 22 7; Dt 19 17; 2 S 14 17; Sal 45 7; 82.
58 9 "de mujer" griego, sir.; otras lecturas: "el fuego", "y el topo".
58 10 "Antes que espinas echen" corr. según Símaco y Jerónimo.
59 Este Sal, en el que las imprecaciones se mezclan con las alabanzas, incluye dos estribillos: vv. 7 y 15, vv. 10 y 18. El autor puede ser un judío de la diáspora, blanco de la hostilidad de los paganos, o un fiel residente en una Jerusalén medio paganizada.

[4]Mira que acechan a mi alma,
poderosos se conjuran contra mí;
sin rebeldía ni pecado en mí, Yahvéh,
[5]sin culpa alguna, corren y se apostan.

Despiértate, ven a mi encuentro y mira,
[6]oh tú, Yahvéh, Dios Sebaot, Dios de Israel,
álzate a visitar a todos los gentiles*,
Is 26 10 no te apiades de ninguno de esos traidores pérfidos. *Pausa.*

[7]Regresan a la tarde,
aúllan como perros,
Sal 55 11 rondan por la ciudad*.

[8]Míralos desbarrar a boca llena,
Sal 52 4; 55 22; 57 5; 64 4 espadas en sus labios:
"¿Hay alguno que oiga*?"

Sal 2 4; 37 13 [9]Mas tú, Yahvéh, te ríes de ellos,
tú te mofas de todos los gentiles.
[10]Oh fuerza mía, hacia ti miro.

Pues es Dios mi ciudadela,
[11]el Dios de mi amor* viene a mi encuentro.
Sal 54 9 Dios me hará desafiar a los que me asechan.

[12]¡Oh Dios, mátalos*, no se olvide mi pueblo!
¡Sacúdelos con tu poder, derríbalos,
oh Señor, nuestro escudo!

Pr 12 13; 18 7 [13]Pecado es en su boca la palabra de sus labios;
¡queden, pues, presos en su orgullo,
por la blasfemia, por la mentira que vocean!

Ez 5 13; 6 12; 13 13 [14]¡Suprime con furor, suprímelos, no existan más!
Y se sepa que Dios domina en Jacob,
Sal 46 10-11; 83 19 hasta los confines de la tierra. *Pausa.*

[15]Regresan a la tarde,
aúllan como perros,
rondan por la ciudad;
[16]vedlos buscando qué comer,
hasta que no están hartos van gruñendo*.

[17]Mas yo por mí canto tu fuerza,
Sal 17 15+ aclamo tu amor a la mañana;
pues tú has sido para mí una ciudadela,
un refugio en el día de mi angustia.

[18]Oh fuerza mía, para ti salmodiaré,
pues es Dios mi ciudadela,
el Dios de mi amor.

59 6 Estilo escatológico, cf. Is **26** 21.
59 7 La imagen, cf. vv. 15-16, evoca las bandas de perros vagabundos en las ciudades de Oriente.
59 8 Tipo de blasfemia, cf. Sal **10** 4; **14** 1; **64** 6; **94** 7.
59 11 "fuerza mía", "mi amor": mss y versiones, cf. v. 18; "su fuerza", "su amor": texto recibido.
59 12 "mátalos" corr., cf. v. 14ª; "no los mates" hebr., cf. Ez **12** 16.
59 16 "van gruñendo" versiones; "pasarán la noche" hebr.

SALMO 60 (59)

Súplica nacional después de la derrota*.

1*Del maestro de coro. Según "El lirio del testimonio". Miktam. De David. Para*
enseñar. 2*Cuando luchó contra Aram de Naharáyim y Aram de Sobá, y Joab, de vuelta,*
derrotó a Edom, en el valle de la Sal : doce mil hombres. — 2 S 8 2,3,13; 1 Cro 18 2,3,12

3Nos has rechazado, oh Dios, nos has deshecho,
estabas irritado, ¡oh, vuélvete a nosotros!

4Has sacudido la tierra, la has hendido; — Is 24 20
sana sus grietas, pues se desmorona*.
5Has impuesto a tu pueblo duras pruebas,
nos has hecho beber vino de vértigo. — Jr 25 15s; Is 51 17, 21-22

6Da a los que te temen una enseña* — Sal 75 9
para que puedan escapar del arco. *Pausa.*
7Para que tus amados salgan libres, — = Sal 108 7-14
¡salva con tu diestra, respóndenos!

8Ha hablado Dios en su santuario*:
"Ya exulto, voy a repartir a Siquem, — Is 42 13
a medir el valle de Sukkot. — Si 50 26

9"Mío es Galaad, mío Manasés, — Ab 19-20
Efraím, yelmo de mi cabeza, — Is 11 13
Judá, mi cetro, — Gn 49 10

10"Moab, la vasija en que me lavo. — Nm 20 23+
Sobre Edom tiro mi sandalia*. — Sal 37 7
¡Oh, lanza el grito de guerra, Filistea*!" — Is 11 14

11¿Quién me conducirá hasta la plaza fuerte,
quién me guiará hasta Edom?
12¿Es que tú, oh Dios, nos has rechazado, — Sal 44 10; 68 8
y ya no sales, oh Dios, con nuestras tropas?

13Danos ayuda contra el adversario,
que es vano el socorro del hombre. — Sal 33 16-17
14¡Con Dios hemos de hacer proezas, — Os 1 7+; 2 Cro 14 10
y él hollará a nuestros adversarios! — Sal 44 6

SALMO 61 (60)

Oración de un desterrado*.

1*Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. De David.*

2¡Escucha, oh Dios, mi clamor,
atiende a mi plegaria!
3Desde el extremo de la tierra hacia ti grito, — Sal 27 4-5
en el desmayo de mi corazón.

60 Este Sal supone la misma situación histórica que los Sal **44** y **80**. El v. 7 introduce un oráculo de esperanza, repetido en el Sal **108** 7-14, que predice la restauración de un reino engrandecido y unificado como en los comienzos de la monarquía, y el dominio sobre Edom, Efraím, Galaad, cf. Ab; Is **11** 13-14.
60 4 Expresión apocalíptica aplicada a la derrota.
60 6 Es frecuente el tema del estandarte o señal de rebato (Ex **17** 15; Is **5** 26; **11** 10; **49** 22; **62** 10; Ct **2** 4). Pero aquí es la enseña de retirada, cf. v. 12.
60 8 O "en nombre de su santidad", que garantiza sus promesas.
60 10 (a) Según una antigua costumbre, Dt **25** 9; Rt **4** 7+, este gesto era señal de toma de posesión.
60 10 (b) Apóstrofe irónico; Sal **108** 10: "contra Filistea lanzo el grito de guerra".
61 A la queja del levita desterrado lejos del monte Sión, vv. 2-6, se añade una oración por el rey, vv. 7-8.

Sal 43 3 En la roca inaccesible para mí*
colócame;
Pr 18 10 Sal 46 2 [4]pues tú eres mi refugio,
torre potente frente al enemigo.

[5]¡Que sea yo siempre huésped de tu tienda,
Sal 17 8+ y me acoja al amparo de tus alas!
[6]Porque tú, oh Dios, oyes mis votos:
tú otorgas la heredad de los que temen tu nombre.

Sal 21 5+ [7]A los días del rey añade días,
sus años, generación tras generación.
Sal 72 5; 89 5,30,34,37 Sal 40 12; 85 11s; 89 15,25 Pr 20 28 [8]¡Reine por siempre ante la faz de Dios!
¡El Amor y la Verdad le guarden*!

[9]Entonces salmodiaré a tu nombre para siempre,
día tras día cumpliré mis votos.

SALMO 62 (61)

Dios, la única esperanza*.

[1]*Del maestro de coro... Yedutún. Salmo. De David.*

[2]En Dios sólo el descanso de mi alma,
de él viene mi salvación;
[3]sólo él mi roca, mi salvación,
mi ciudadela, no he de vacilar.

[4]¿Hasta cuándo atacaréis a un solo hombre,
le abatiréis, vosotros todos,
como a una muralla que se entorna,
como a pared que se desploma?

Sal 4 3 [5]Doblez* sólo proyectan,
su placer es seducir;
Sal 28 3+; 55 22 con mentira en la boca, bendicen,
y por dentro maldicen. *Pausa.*

Sal 42 6,12; 43 5; 118 8 Mi 7 7 [6]En Dios sólo descansa, oh alma mía,
de él viene mi esperanza;
[7]sólo él mi roca, mi salvación,
mi ciudadela, no he de vacilar;
Jr 3 23 Is 45 17; 60 19 [8]en Dios mi salvación y mi gloria,
la roca de mi fuerza.

En Dios mi refugio; [9]confiad en él,
Is 26 4 oh pueblo, en todo tiempo;
derramad ante él vuestro corazón,
¡Dios es nuestro refugio! *Pausa.*

Sal 39 6-7 Sal 116 11 [10]Un soplo solamente los hijos de Adán,
los hijos de hombre, una mentira*;

61 3 También se traduce: "que se alza lejos de mí".
61 8 Estos atributos divinos personificados acompañarán al Rey Mesías, Sal 85 11s, 89 15,25, como protegen al rey, Pr 20 28, o al levita fiel, Sal 40 12. Los vv. 7-8 pudieran ser una antigua oración por el rey, pero su insistencia en un reino indefinido enlaza con la profecía de Natán, 2 S 7 16; 1 Cro 17 14, y su estrecha semejanza con pasajes mesiánicos de los Sal 72 y 89 autoriza su aplicación al Rey Mesías.
62 Salmo didáctico: malicia de los hombres, nada de las criaturas, vanidad de las riquezas, imparcialidad del Juez celeste. El tema del estribillo, vv. 2-3,6-7, es el del Sal siguiente.
62 5 "Doblez" corr.; "De su altura" hebr.
62 10 "hijos de Adán" e "hijos de hombre" designan, como en Sal 49 3, a los hombres del vulgo y a los notables.

si subieran a la balanza
serían menos que un soplo todos juntos. Is 40 15

11No os fiéis de la opresión,
no os ilusionéis con la rapiña; Is 30 12
a las riquezas, cuando aumenten, Ez 22 29
no apeguéis el corazón. Jr 17 11 Jb 27 13s; 31 25

12Dios ha hablado una vez, Mt 6 19s,24
dos veces, lo he oído*: Qo 5 9s
Que de Dios es la fuerza, Jb 40 5
13tuyo, Señor, el amor;
y: Que tú al hombre pagas
con arreglo a sus obras*. Sal 28 4; 31 24 Jb 34 11 ↗Rm 2 6 ↗2 Tm 4 14

SALMO 63 (62)

Sed de Dios.

1*Salmo. De David. Cuando estaba en el desierto de Judá.* 1 S 22-24

2Dios, tú mi Dios, yo te busco*, Sal 36 8-10
sed de ti tiene mi alma, Sal 42 2
en pos de ti languidece mi carne,
cual tierra seca, agotada, sin agua. Sal 143 6

3Como cuando en el santuario te veía,
al contemplar tu poder y tu gloria,
4pues tu amor es mejor que la vida,
mis labios te glorificaban;

5así quiero en mi vida bendecirte,
levantar mis manos en tu nombre;
6como de grasa y médula se empapará mi alma, Sal 36 9
y alabará mi boca con labios jubilosos.

7Cuando pienso en ti sobre mi lecho,
en ti medito en mis vigilias,
8porque tú eres mi socorro,
y yo exulto a la sombra de tus alas; Sal 17 8+
9mi alma se aprieta contra ti,
tu diestra me sostiene.

10Mas los que tratan de perder mi alma, Sal 15 11+
¡caigan en las honduras de la tierra!
11¡Sean pasados al filo de la espada,
sirvan de presa a los chacales!

12Y el rey en Dios se gozará, Sal 21 2; 64 11
el que jura por él* se gloriará,
cuando sea cerrada la boca de los mentirosos.

SALMO 64 (63)

Castigo de los calumniadores*.

1*Del maestro de coro. Salmo. De David.*

2Escucha, oh Dios, la voz de mi gemido,
del terror del enemigo guarda mi vida;

62 12 Este procedimiento literario, el de los "proverbios numéricos", se encuentra también en Am 1 3s; Pr 6 16; 30 15; Jb 40 5.
62 13 Es la doctrina de la retribución personal, enseñada por los Profetas (especialmente Ezequiel, Ez 14 12+), los Sabios y los Salmistas, Sal 37 1+, y por el N. T., Mt 16 27; Ap 2 23.
63 2 Versiones: "soy mañanero ante ti".
63 12 Por Yahvéh, cf. Jr 12 16; Dt 6 13, o por el rey: el texto es ambiguo.
64 Conforme a la ley del talión, la flecha divina, v. 8, responde a la flecha de la palabra envenenada, v. 4.

3ocúltame a la pandilla de malvados,
a la turba de los agentes de mal.

Sal 55 22; 57 5; 59 8; 140 4 Jr 9 2 Sal 11 2
4Los que afilan su lengua como espada,
su flecha apuntan, palabra envenenada,
5para tirar a escondidas contra el íntegro,
le tiran de improviso y nada temen.

Pr 1 11s; 6 14 Sal 10 11; 94 7 Jr 11 20+ Qo 7 24
6Se envalentonan en su acción malvada,
calculan para tender lazos ocultos,
dicen: "¿Quién podrá verlo
7y escrutará nuestros secretos?"
Él los escruta, aquel que escruta lo íntimo del hombre,
el corazón profundo*.

Sal 7 13; 38 3 Dt 34 42 Sal 44 15+
8Una flecha les ha tirado Dios,
repentinas han sido sus heridas;
9les ha hecho caer* por causa de su lengua,
menean la cabeza todos los que los ven.

Sal 40 4; 52 8
10Todo hombre temerá,
anunciará la obra de Dios,
su acción comprenderá.

Sal 5 12; 58 11; 63 12
11El justo se alegrará en Yahvéh,
en él tendrá cobijo;
y se gloriarán todos los de recto corazón.

SALMO 65 (64)

Himno de acción de gracias*.

1*Del maestro de coro. De David. Cántico.*

2A ti se debe* la alabanza,
oh Dios, en Sión.
A ti el voto se te cumple,
3tú que escuchas la oración.

Is 66 23
Hasta ti toda carne viene
4con sus obras culpables;
nos vence el peso de nuestras rebeldías,
Sal 32 1+
pero tú las borras*.

5Dichoso tu elegido, tu privado,
en tus atrios habita.
¡Oh, hartémonos de los bienes de tu Casa,
de las cosas santas de tu Templo!

Is 66 19
6Tú nos responderás con prodigios de justicia,
Dios de nuestra salvación,
esperanza de todos los confines de la tierra,
y de las islas* lejanas;

64 7 Texto corregido. Hebr.: "escudriñan (combinan) crímenes; estamos dispuestos (mss: ocultan), un disimulo disimulado; y el fondo".
64 9 "les he hecho caer" corr.
65 Después de un año fértil y de abundantes aguas, el pueblo da gracias al Creador. La primera parte, vv. 2-9, recuerda a Isaías por sus perspectivas universalistas. La segunda, vv. 10-14, con cambio de ritmo en el v. 11, es una entusiasta descripción de la primavera judía.
65 2 "se debe" vers.; "el silencio (es la alabanza)" hebr.
65 4 "Borrar", lit. "cubrir la falta": expresión, de estilo "sacerdotal", del perdón divino, conseguido especialmente el día de la Expiación, Lv 16+; cf. Sal 78 38; 79 9.
65 6 "islas" Targum; "mar" hebr.

7tú que afirmas los montes con tu fuerza, Jb 38 6s
de potencia ceñido,
8y acallas el estruendo de los mares, Sal 89 10; 107 29
el estruendo de sus olas. Jb 38 11

Están los pueblos en bullicio*, Mt 8 26
9por tus señales temen los que habitan los confines, Is 17 12
a las puertas de la mañana y de la tarde*
haces tú gritar de júbilo.

10Tú visitas la tierra y la abrevas*, Jl 2 22s
de riquezas la colmas. Is 30 23,25
Los ríos de Dios rebosan de agua*, Lv 26 3s
tú preparas sus espigas.

Sí, así la preparas:
11regando sus surcos, allanando sus glebas,
con lluvias la ablandas, bendices sus renuevos.

12Tú coronas el año con tu benignidad, Am 9 13
de tus rodadas* cunde la grosura;
13destilan los pastos del desierto, Sal 96 12
las colinas se ciñen de alegría;
14las praderas se visten de rebaños,
los valles se cubren de trigo;
¡y los gritos de gozo, y las canciones*! Is 44 23
Sal 66 1

SALMO 66 (65)

Acción de gracias pública*.

1*Del maestro de coro. Cántico. Salmo.*

Aclamad a Dios, la tierra toda,
2salmodiad a la gloria de su nombre,
rendidle su alabanza de gloria, Ef 1 12,14
3decid a Dios: ¡Qué terribles tus obras!

Por la grandeza de tu fuerza,
tus enemigos vienen a adularte; Sal 18 45; 81 16
4toda la tierra se prosterna ante ti,
y salmodia para ti, a tu nombre salmodia. *Pausa.*

5Venid y ved las obras de Dios,
temible en sus gestas por los hijos de Adán:
6él convirtió la mar en tierra firme, Sal 114 3
el río fue cruzado a pie*. Is 44 27; 50 2

Por eso alegrémonos en él,
7que por su poder domina para siempre.
Sus ojos atalayan las naciones:
no se alcen los rebeldes contra él. *Pausa.*

65 8 "Están en bullicio" griego; "Y el bullicio (de los pueblos)" hebr.
65 9 Estas "puertas", por las que se suponía que el sol pasaba todos los días, designan a los países más lejanos.
65 10 (a) "la abrevas" versiones; "la haces desbordar" hebr.
65 10 (b) También se traduce: "Un canal, oh Dios, está lleno de agua". El poeta evoca las cámaras altas del cielo, donde las aguas están en reserva, Gn **1** 7; Sal **104** 3; Jb **38** 25, no el río simbólico de Sión, Sal **46** 5+.
65 12 El carro divino (Sal **68** 5,18; Is **66** 15) recorre la tierra dándole fecundidad.
65 14 Lit. "dan gritos de gozo, también cantan".
66 Esta liturgia de acción de gracias para la comunidad (cuyo jefe o portavoz habla a partir del v. 13) recuerda por el estilo y el horizonte universalista la segunda parte de Isaías.
66 6 El paso del mar Rojo, Ex **14-15**, y el del Jordán, Jos **3**: dos grandes sucesos "típicos" de la historia de Israel, igualmente unidos en Sal **74** 13-15; **114**.

[8]Pueblos, bendecid a nuestro Dios,
haced que se oiga la voz de su alabanza,
[9]él, que devuelve nuestra alma a la vida*,
y no deja que vacilen nuestros pies.

[10]Tú nos probaste, oh Dios,
Is 48 10 nos purgaste, cual se purga la plata;
[11]nos prendiste en la red,
pusiste una correa a nuestros lomos,
Is 51 23 [12]dejaste que un cualquiera a nuestra cabeza cabalgara,
Is 43 2 por el fuego y el agua atravesamos;
Sal 32 6; 81 8 mas luego nos sacaste para cobrar aliento*.

[13]Con holocaustos entraré en tu Casa,
te cumpliré mis votos,
[14]los que abrieron mis labios,
los que en la angustia pronunció mi boca.

[15]Te ofreceré pingües holocaustos,
con el sahumerio de carneros,
sacrificaré bueyes y cabritos. *Pausa.*

[16]Venid, oid, los que teméis a Dios,
contaré lo que ha hecho por mi alma.
[17]A él gritó mi boca,
su elogio estaba en mi lengua.

[18]Si yo en mi corazón hubiera visto iniquidad,
el Señor no me habría escuchado.
[19]Pero Dios me ha escuchado,
atento a la voz de mi oración.

[20]¡Bendito sea Dios,
que no ha apartado mi oración
ni su amor lejos de mí!

SALMO 67 (66)

Oración pública después de la recolección anual*.

[1]*Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. Salmo. Cántico.*

Nm 6 24-25 [2]¡Dios nos tenga piedad y nos bendiga,
Sal 31 17 su rostro haga brillar sobre nosotros! *Pausa.*
Sal 4 7+ [3]Para que se conozcan en la tierra tus caminos,
Jr 33 9 tu salvación entre todas las naciones.

[4]¡Te den, oh Dios, gracias los pueblos,
todos los pueblos te den gracias*!

[5]Alégrense y exulten las gentes,
pues juzgas al mundo con justicia,
= Sal 98 9 tú juzgas* con equidad a los pueblos,
Sal 82 8 y a las gentes en la tierra diriges. *Pausa.*

66 9 De ahí el título "Salmo de la resurrección" que algunos mss griegos y la Vulg. dan a este Sal. La liturgia pascual utiliza este v.
66 12 "aliento" versiones; "abundancia" hebr.
67 Sin duda, recitado durante la fiesta con que se daba por terminada la época de las cosechas, cf. Ex 23 14+.
67 4 Este estribillo refleja el universalismo enseñado por la segunda parte de Isaías: las naciones paganas llamadas, por el ejemplo del pueblo elegido y la enseñanza de su historia, a servir también al Dios único.
67 5 "al mundo con justicia, tú juzgas" Sinaítico; omitido por el hebr.

[6]¡Te den, oh Dios, gracias los pueblos,
todos los pueblos te den gracias!

[7]La tierra ha dado su cosecha:
Dios, nuestro Dios, nos bendice. = Sal 85 13
[8]¡Dios nos bendiga, y teman ante él Lv 26 4
todos los confines de la tierra! Ez 34 27
Os 2 23-24

SALMO 68 (67)

La gloriosa epopeya de Israel*.

[1]*Del maestro de coro. De David. Salmo. Cántico.*

[2]¡Álcese Dios, sus enemigos se dispersen, ‖ Nm 10 35
huyan ante su faz los que le odian! Is 33 3
[3]Cual se disipa el humo, se disipan*;
como la cera se derrite al fuego,
perecen los impíos ante Dios.

[4]Mas los justos se alegran y exultan
ante la faz de Dios, y saltan de alegría.
[5]Cantad a Yahvéh, salmodiad a su nombre,
abrid paso al que cabalga las nubes, Sal 18 10-11
alegraos* en Yahvéh, exultad ante su rostro. Dt 33 26
Is 19 1;
66 15

[6]Padre de los huérfanos y tutor de las viudas, Is 57 14
es Dios en su santa morada; Ex 22 21-22+
[7]Dios da a los desvalidos el cobijo de una casa, Sal 146 9
abre a los cautivos la puerta de la dicha, Ba 6 37
mientras que los rebeldes moran en un suelo de fuego. Nm 16 35

[8]Oh Dios, cuando saliste al frente de tu pueblo, Jc 5 4-5
cuando pasabas el desierto, [9]la tierra retembló, *Pausa.* Ha 3 3s
y hasta los cielos se licuaron ante la faz de Dios*, Dt 33 2
ante la faz de Dios, el Dios de Israel.

[10]Tú derramaste, oh Dios, una lluvia de larguezas, Ex 16 1+;
a tu heredad extenuada, tú la reanimaste; 16 13
[11]tu gente encontró su morada, aquella Sal 78 24s
que en tu bondad, oh Dios, al desdichado preparabas*.

[12a]El Señor da a los mensajeros la noticia:
[15a]"Šadday ha dispersado [12b]a un ejército inmenso*." Gn 17 1+
[13]Y los reyes escapan, escapan los ejércitos, Jc 5 19,22
la bella de la casa distribuye el botín*.

[14]Mientras vosotros descansabais entre las tapias del aprisco*, Jc 5 16
alas de paloma se cubrían de plata,

68 Este himno de acción de gracias evoca las grandes etapas de la historia del pueblo de Dios, como las de una procesión triunfal de Yahvéh: la salida de Egipto, la marcha por el desierto, las victorias de la época de los Jueces (Débora, Gedeón) y el establecimiento en Sión (David, Salomón), la historia de Elías y Eliseo, la trágica suerte de la familia de Ajab, la pascua solemne de Ezequías y, finalmente, las perspectivas universalistas del fin del libro de Isaías. Preludio (vv. 2-7) y final (vv. 33-36) encuandran seis grupos de dos estrofas unidas por el sentido. Un accidente gráfico ha trastornado las estrofas sexta y séptima.
68 3 "se disipan" versiones; "disipas" hebr.
68 5 "alegraos" corr.; "en su nombre" hebr.
68 8 El hebr. añade la glosa: "es el Sinaí", según Jc 5 5. —La estrofa evoca la entrada en campaña de Yahvéh: la salida de Egipto en la nube, Ex 13 21; Nm 14 14, y la teofanía del Sinaí, Ex 19 16+.
68 11 Los milagros del Éxodo: el maná y las codornices, y la entrada en la Tierra Prometida.
68 12b El hebr. corta de otro modo: "los mensajeros son un inmenso ejército".
68 13 Las victorias de la conquista. La "bella" es quizá Yael, Jc 5 24, o simplemente el grupo de mujeres de los vencedores, cf. Jc 5 30; 11 34; 1 S 18 6.
68 14 Lit. "entre dos tapias" (que cierran el aprisco); también se traduce "entre las piedras del fogón" o "entre los dos cuévanos" (que lleva el asno), cf. Gn 49 14.

sus plumas con reverberos de oro,
15b y en ellas pedrería como nieve en el Monte Umbrío*.

16 ¡Monte de Dios, el monte de Basán!
¡Monte escarpado, el monte de Basán!
17 ¿Por qué miráis celosos, montes escarpados,
el monte que Dios escogió para mansión*?
Ez 43 7 ¡Oh sí, Yahvéh lo habitará por siempre!

2 R 6 17; 7 6 18 Los carros de Dios*, por millares de miríadas;
el Señor ha venido del Sinaí al santuario*.
Sal 47 6 19 Tú has subido a la altura*, conduciendo cautivos,
↗Ef 4 8-10 has recibido hombres como tributo, oh Dios,
y hasta a los rebeldes en tu mansión, Yahvéh*.

Dt 32 11 20 ¡Bendito sea el Señor día tras día!
Is 46 3-4; 63 9 Él carga con nosotros, Dios de nuestra salvación. *Pausa.*

21 Dios libertador es nuestro Dios;
son del Señor Yahvéh las salidas de la muerte;
22 mas la cabeza de sus enemigos Dios quebranta,
la testa cabelluda de quien sus crímenes pasea.

23 Dijo el Señor: "De Basán haré volver,
haré volver de los abismos del mar,
24 para que puedas hundir tu pie en la sangre,
1 R 21 19; 22 38 y en los enemigos tenga su parte la lengua de tus perros*."

2 R 9 36 25 ¡Se han visto, oh Dios, tus procesiones,
las procesiones de mi Dios, mi rey, al santuario:
26 delante los cantores, los músicos detrás,
las doncellas en medio, tocando el tamboril!

27 ¡A Dios, en coros, bendecid,
Dt 33 28 al Señor, los de la fuente de Israel*!
Jr 2 13; 17 13

Sal 80 2-3 28 Allí Benjamín, el pequeño, abriendo marcha*,
los príncipes de Judá en mantos de brocados,
Is 8 23 los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí*.

29 ¡Manda, oh Dios mío, según tu poder*,
el poder, oh Dios, que por nosotros desplegaste,
30 desde tu Templo en lo alto de Jerusalén,
donde vienen los reyes a ofrecerte presentes!

Ez 29 2s 31 Increpa a la bestia del cañaveral*,
a la manada de toros y novillos de pueblos.
¡Que se sometan trayendo oro y plata!
¡Dispersa a los pueblos que fomentan la guerra!

68 15b Texto corregido. El hebr. lee el v. 15: "Sadday disperse a los reyes, sobre ella nieva en el Monte Umbrío." —El "Monte Umbrío" es sin duda una colina boscosa próxima a Siquem (cf. Jc 9 48-49). Parece que el poeta, imitando Jc 5 16s, interpela aquí a los clanes aislacionistas ausentes del combate. Les echa en cara irónicamente el precioso botín (cf. Jos 22 8; Jc 8 26) que se reparten las mujeres: las joyas brillan sobre su piel morena (cf. Ct 1 5) como plumas de paloma o nieve sobre umbrío cerro (Ct 2 14; Lm 4 7).
68 17 La colina de Sión, residencia de Dios en la tierra, 2 S 5 9+.
68 18 (a) Más que los carros de Salomón, 1 R 10 26, los carros divinos que entrevió Eliseo, 2 R 6 17; cf. 7 6; Is 66 15. Lo que sigue evoca las victorias del tiempo de los Reyes.
68 18 (b) "ha venido..." corr.; "en ellos, el Sinaí en el santuario" hebr.
68 19 (a) Sión.
68 19 (b) "oh Dios" sigue a "Yahvéh" en el hebr. Texto dudoso.
68 24 Alusión a la muerte de Ajab, 1 R 21 19; 22 38, de Joram, 2 R 8 29; 9 15, y de Jezabel, 2 R 9 36.
68 27 Antífona litúrgica.
68 28 (a) Sentido incierto.
68 28 (b) Los vv. 25-28 evocan la Pascua de Ezequías, 2 Cro 30, en la que tomaron parte las tribus del Norte.
68 29 Texto corregido, cf. versiones; "tu Dios ha mandado tu poder" hebr. —El texto y el ritmo de las dos estrofas siguientes son bastante dudosos.
68 31 Alusión a Egipto, a sus jefes y a su pueblo.

[32]Los magnates* acudan desde Egipto,
tienda hacia Dios sus manos Etiopía. Is 18 7; 45 14

[33]¡Cantad a Dios, reinos de la tierra,
salmodiad para el Señor, *Pausa.*
[34]para el que cabalga los cielos, los antiguos cielos: Sal 68 5+
ved que lanza él su voz, su voz potente!

[35]Reparad en el poder de Dios:
sobre Israel su exaltación,
su poder en las nubes:
[36]¡temible es Dios desde su* santuario!

Él, el Dios de Israel,
da poder y fuerza al pueblo. Sal 28 8; 29 11

¡Bendito sea Dios!

SALMO 69 (68)

Lamentación*.

[1]*Del maestro de coro. Según la melodía : "Lirios..." De David.* Sal 45 1

[2]¡Sálvame, oh Dios, porque las aguas Sal 18 5+
me llegan hasta el cuello*! Sal 124 4-5
Jon 2 6

[3]Me hundo en el cieno del abismo,
sin poder hacer pie;
he llegado hasta el fondo de las aguas,
y las olas me anegan.

[4]Estoy exhausto de gritar, arden mis fauces,
mis ojos se consumen de esperar a mi Dios.

[5]Más numerosos que los cabellos de mi cabeza Sal 40 13
los que sin causa me odian;
más fuertes que mis huesos*
los que me hostigan sin razón. ↗Jn 15 25
(Lo que yo no he robado tengo que devolver.) Sal 35 19

[6]Oh Dios, tú conoces mi locura,
no se te ocultan mis ofensas.

[7]¡No se avergüencen por mí los que en ti esperan,
oh Yahvéh Sebaot*!
¡No sufran confusión por mí los que te buscan,
oh Dios de Israel!

[8]Pues por ti sufro el insulto, Jr 15 15
y la vergüenza cubre mi semblante;
[9]para mis hermanos soy un extranjero, Jb 19 13-15
un desconocido para los hijos de mi madre;

68 32 "Los magnates" corr.; "Bronce (?)" hebr. —"tienda" corr.
68 36 "su" cf. versiones; "tus" o "tu" hebr.
69 Este Sal reúne dos lamentaciones de ritmo distinto, compuesta cada una de ellas de una queja seguida de una oración. La primera, vv. 2-7 y 14-16, desarrolla el tema de las aguas infernales, Sal **18** 5+, y el de los enemigos, Sal **35**, etc. La segunda, vv. 8-13 y 17s, es el grito de angustia del fiel, víctima de su celo, cf. Is **53** 10; Jr **15** 15; Sal **22**. El conjunto concluye con un final himnico, vv. 31s, de perspectivas nacionales, cf. Sal **22** 28s y Sal **102** 14s. El carácter mesiánico del Sal se deduce de las citas que de él hace el N. T.
69 2 O: "hasta el alma".
69 5 "que mis huesos" corr.; "los que me destruyen" hebr.
69 7 El hebr. añade "Señor" antes de "Yahvéh".

= Sal 119
139
↗Jn 2 17
↗Rm 15 3

10pues me devora el celo de tu casa,
y caen sobre mí los insultos de los que te insultan.

11Si mortifico* mi alma con ayuno,
se me hace un pretexto de insulto;
12si tomo un saco por vestido,
para ellos me convierto en burla,
13cuento de los que están sentados a la puerta,
y copla de los que beben licor fuerte.

Is 49 8
Sal 32 6;
102 14

14Mas mi oración hacia ti, Yahvéh,
en el tiempo propicio:
por tu gran amor, oh Dios, respóndeme,
por la verdad de tu salvación.

15¡Sácame del cieno, no me hunda,
escape yo a los que me odian,
a las honduras de las aguas!
16¡El flujo de las aguas no me anegue
no me trague el abismo,
ni el pozo cierre sobre mí su boca!

17¡Respóndeme, Yahvéh, pues tu amor es bondad;
en tu inmensa ternura vuelve a mí tus ojos;
= Sal 102 3
18no retires tu rostro de tu siervo,
que en angustias estoy, pronto, respóndeme;
19acércate a mi alma, rescátala,
por causa de mis enemigos, líbrame!

20acTú conoces mi oprobio,
mis opresores están todos ante ti;
21ael oprobio me ha roto el corazón,
20bmi vergüenza y mi afrenta, 21bsin remedio*;
Jb 6 14
Lm 1 2
Mt 26 40p
Jn 16 32
espero compasión, y no la hay,
consoladores, y no encuentro ninguno.

22Veneno me han dado por comida,
en mi sed me han abrevado con vinagre.
↗Mt 27 34,
48
↗Rm 11
9-10
23¡Que su mesa ante ellos se convierta en un lazo,
y su abundancia en una trampa;
24anúblense sus ojos y no vean,
haz que sus fuerzas sin cesar les fallen!

25Derrama tu enojo sobre ellos,
los alcance el ardor de tu cólera;
↗Hch 1 20
26su recinto quede hecho un desierto,
en sus tiendas no haya quien habite:
Is 53 4
Sal 71 11
27porque acosan al que tú has herido,
y aumentan la herida de tu víctima*.

28Culpa añade a su culpa,
no tengan más acceso a tu justicia;
Ex 32 32
Is 4 3
Dn 12 1
Ap 3 5
29sean borrados del libro de la vida,
no sean inscritos con los justos.

30Y yo desdichado, dolorido,
¡tu salvación, oh Dios, me restablezca!
Sal 22 26s
31El nombre de Dios celebraré en un cántico,

69 11 "mortifico" cf. versiones; "lloro" hebr.
69 21b "sin remedio" corr.; "tiemblo" hebr.
69 27 "aumentan" versiones; "conversan sobre" hebr. —Los complementos, en el v. 27, están en plural en el hebr., adaptación a la liturgia nacional.

le ensalzaré con la acción de gracias;
32y más que un toro agradará a Yahvéh, Sal 50 8+,
más que un novillo con cuernos y pezuñas. 14; 51 18

33Lo han visto los humildes y se alegran; Sal 22 27;
¡viva vuestro corazón, los que buscáis a Dios! 70 5;
34Porque Yahvéh escucha a los pobres, 119 144
no desprecia a sus cautivos.
35¡Alábenle los cielos y la tierra,
el mar y cuanto en él pulula!

36Pues salvará Dios a Sión, Is 44 26
reconstruirá las ciudades de Judá: Ez 36 10
habitarán allí y las poseerán; Sal 102 29, 22-23
37la estirpe de sus siervos la heredará, Sal 5 12
los que aman su nombre en ella morarán. Is 65 9

SALMO 70 (69)

Súplica en la desgracia*.

1*Del maestro de coro. De David. En memoria.* Sal 38 1

2¡Oh Dios, ven a librarme,
Yahvéh, corre en mi ayuda!
3¡Queden avergonzados y confusos
los que buscan mi vida!

¡Atrás, sean confundidos
los que desean mi mal,
4retrocedan de vergüenza
los que dicen: ¡Ja, ja!

5¡En ti se gocen y se alegren
todos los que te buscan!
¡Repitan sin cesar: "Grande es Dios",
los que aman tu salvación!

6¡Y yo, desdichado y pobre,
oh Dios, ven presto a mí!
¡Tú, mi socorro y mi libertador,
Yahvéh, no tardes!

SALMO 71 (70)

Súplica de un anciano.

1A ti, Yahvéh, me acojo, =Sal 31 2-4
¡no sea confundido jamás! Sal 25 2
2¡Por tu justicia sálvame, libérame,
tiende hacia mí tu oído y sálvame!

3¡Sé para mí una roca de refugio,
alcázar fuerte* que me salve,
pues mi roca eres tú y mi fortaleza.
4¡Dios mío, líbrame de la mano del impío, Sal 140 2
de las garras del perverso y del violento!

70 Duplicado de Sal 40 14-18, véase las notas. 71 3 "de refugio" mss, versiones. —"alcázar fuerte" griego y Sal 31 3.

5Pues tú eres mi esperanza, Señor,
Yahvéh, mi confianza desde mi juventud.
6En ti tengo mi apoyo desde el seno,
tú mi parte* desde las entrañas de mi madre;
Jr 17 14 ¡en ti sin cesar mi alabanza!

Sal 22 4; 109 1 7Soy el asombro de muchos*,
Is 52 14 mas eres tú mi seguro refugio.
Sal 31 12 8Mi boca está repleta de tu loa,
de tu gloria todo el día.

Sal 22 12,20 9A la hora de mi vejez no me rechaces,
no me abandones cuando decae mi vigor.
10Porque de mí mis enemigos hablan,
los que espían mi alma se conciertan:

Sal 33; 22 9; 69 27 11"¡Dios le ha desamparado, perseguidle,
apresadle, pues no hay quien le libere!"
Sal 22 12+ 12¡Oh Dios, no te estés lejos de mí,
Dios mío, ven pronto en mi socorro!

= Sal 40 15 13¡Confusión y vergüenza sobre aquellos
= Sal 35 4 que acusan a mi alma;
cúbranse de ignominia y de vergüenza
los que buscan mi desgracia!

14Y yo, esperando sin cesar,
más y más te alabaré;
Sal 35 28; 109 30 15publicará mi boca tu justicia,
todo el día tu salvación*.

16Y tornaré* a las proezas de Yahvéh,
recordaré tu justicia, tuya sólo.
Os 2 17 17¡Oh Dios, desde mi juventud me has instruido,
Jr 2 1 he anunciado hasta hoy tus maravillas!
Sal 129 1-2
Is 46 3-4

18Y ahora que llega la vejez y las canas,
¡oh Dios, no me abandones*!,
para que anuncie yo tu brazo* a todas las edades venideras,
Sal 36 7 ¡tu poderío 19y tu justicia, oh Dios, hasta los cielos!
Sal 22 31+

Sal 72 18 Tú que has hecho grandes cosas,
Sal 86 8+ ¡oh Dios!, ¿quién como tú?
20Tú que me has hecho ver tantos desastres y desgracias,
has de volver a recobrarme.
Sal 9 14; 40 3 Vendrás a sacarme de los abismos de la tierra,
21sustentarás mi ancianidad, volverás a consolarme.

22Y yo te daré gracias con las cuerdas del arpa,
por tu verdad, Dios mío;
para ti salmodiaré a la cítara,
Is 6 3+ oh Santo de Israel.

Sal 7 18+ 23Exultarán mis labios cuando salmodie para ti,
y mi alma, que tú has rescatado.

71 6 Sentido dudoso (versiones: "¿mi fuerza?").
71 7 Por las pruebas sufridas: produce asombro ver sufrir a un justo, cf. Jb.
71 15 El hebr. añade: "no he sabido leer las letras", glosa, sin duda, de algún escriba perplejo ante la palabra siguiente.
71 16 Sentido dudoso. —El hebr. añade "Señor" antes de "Yahvéh".
71 18 (a) Podía aplicarse el pasaje a Israel, cuya juventud y ancianidad evocaban los profetas.
71 18 (b) Imagen profética, Is 51 9; 53 1, que evocaba los milagros del Éxodo.

24También mi lengua todo el día
musitará tu justicia:
porque han sido avergonzados, porque han enrojecido,
los que buscaban mi desgracia.

SALMO 72 (71)

El rey prometido*.

Is 11 1-5
Za 9 9s

1*De Salomón.*

Oh Dios, da al rey tu juicio,
al hijo de rey tu justicia:
2que con justicia gobierne a tu pueblo,
con equidad a tus humildes.

Jr 23 5

3Traigan los montes paz al pueblo*,
y justicia los collados.
4Él hará justicia a los humildes del pueblo,
salvará a los hijos de los pobres,
y aplastará al opresor.

Is 45 8; 52 7; 55 12
So 2 3+

5Durará* tanto como el sol,
como la luna de edad en edad;
6caerá como la lluvia en el retoño*,
como el rocío que humedece la tierra.

Sal 61 8
Os 6 3
Is 45 8
Dt 32 2

7En sus días florecerá la justicia*,
y dilatada paz hasta que no haya luna*;
8dominará de mar a mar,
desde el Río hasta los confines de la tierra*.

2 S 7 13s
Jr 31 35; 33 20
Sal 89 38

9Ante él se doblará la Bestia*,
sus enemigos morderán el polvo;
10los reyes de Tarsis y las islas
traerán tributo.

Za 9 10
Si 44 21
Is 2 7
Mi 7 17
Is 49 23
1 R 10 1+

Los reyes de Sabá y de Seba
pagarán impuestos;
11todos los reyes se postrarán ante él,
le servirán todas las naciones.

12Porque él liberará al pobre suplicante,
al desdichado y al que nadie ampara;
13se apiadará del débil y del pobre,
el alma de los pobres salvará.

‖ Jb 29 12

14De la opresión, de la violencia, rescatará su alma,
su sangre será preciosa ante sus ojos;
15(y mientras viva se le dará el oro de Sabá.)
Sin cesar se rogará por él,
todo el día se le bendecirá*.

Sal 116 15
Sal 61 7-8

72 Este Sal, dedicado a Salomón, rey justo y pacífico, rico y glorioso, 1 R 3 9,12,28; 4 20; 10 1-29; 1 Cro 22 9, designa al rey ideal del futuro. La tradición judía y cristiana ha visto en él el retrato anticipado del rey mesiánico predicho por Isaías, 9 5; 11 1-5, y Zacarías, 9 9s.
72 3 Seguimos el griego en el corte del verso. —Texto no muy seguro.
72 5 "Durará" griego; "Te temerán" hebr.
72 6 Las versiones han traducido "vellocino", cf. Jc 6 37s.
72 7 (a) "justicia" mss y versiones; "el justo" texto recibido, cf. Jr 23 5; Za 9 9.
72 7 (b) La era mesiánica durará hasta el fin de los tiempos.
72 8 Los límites de la Palestina ideal, cf. Jc 20 1+.
72 9 Este término, que designa a los animales o a los demonios que frecuentan el desierto, Is 13 21; 34 14; Jr 50 39; Ez 34 28, evoca aquí los Estados paganos derrotados, cf. Is 27 1; Dn 7 3, etc.; Ap 13 1, etc.
72 15 También se traduce: "Él (el Mesías) rogará (intercederá) por él (el pobre) y le bendecirá".

Is 27 6
Os 14 6-9
Am 9 13

16Habrá profusión de trigo en la tierra,
en la cima de los montes ondeará;
como el Líbano al despertar
sus frutos, y sus flores
cual hierba de la tierra.

17¡Sea su nombre bendito para siempre,
que dure tanto como el sol!
Gn 12 3+ ¡En él se bendigan todas las familias de la tierra,
dichoso le llamen todas las naciones*!

18¡Bendito sea Yahvéh, Dios de Israel,
el único que hace maravillas!
19¡Bendito sea su nombre glorioso para siempre,
toda la tierra se llene de su gloria!
¡Amén! ¡Amén!

20Fin de las oraciones de David, hijo de Jesé*.

SALMO 73 (72)

La justicia final*.

1*Salmo. De Asaf.*

En verdad bueno es Dios para Israel,
el Señor para los de puro corazón*.

2Por poco mis pies se me extravían,
nada faltó para que mis pasos resbalaran,
Sal 37 1+ 3celoso como estaba de los insensatos,
Jb 21 13-26 al ver la paz de los impíos.

4No, no hay congojas para ellos*,
su cuerpo está sano y rollizo;
5no comparten la pena de los hombres,
con los humanos no son atribulados.

6Por eso el orgullo es su collar,
la violencia el vestido que los cubre;
Sal 17 10; 7la malicia les cunde de la grasa*,
119 70 Jb 15 27 de artimañas su corazón desborda.
Jr 5 28

8Se sonríen, pregonan la maldad,
hablan altivamente de violencia;
9ponen en el cielo su boca,
y su lengua se pasea por la tierra.

10Por eso mi pueblo va hacia ellos:
aguas de abundancia les llegan*.
Sal 10 11+ 11Dicen: "¿Cómo va a saber Dios?
¿Hay conocimiento en el Altísimo?"

72 17 "bendito" y "todas las familias de la tierra" griego; faltan en el hebr. —"que dure" un ms. y versiones; "germinará es su nombre" hebr., alusión al nombre mesiánico de "Germen", Is 4 2; Jr 23 5; 33 15; Za 6 12.
72 20 Doxología y colofón del segundo libro del Salterio.
73 Un sabio, escandalizado primero por la prosperidad de los impíos y el sufrimiento de los justos, cf. Jr 12 1s; Ml 3 15; Qo 7 15, etc.; Jc 21, etc., contrapone la felicidad efímera de los malos a la paz de la amistad divina que jamás causa decepción.
73 1 "el Señor" conj.; "y yo" hebr. (antes de "Por poco").
73 4 "para ellos" corr.; "a su muerte" hebr.
73 7 "malicia" versiones; "ojo" hebr. —La grasa es símbolo del endurecimiento del corazón.
73 10 V. traducido según versiones.

12Miradlos: ésos son los impíos,
y, siempre tranquilos, aumentan su riqueza.

13¡Así que en vano guardé el corazón puro, Ml 3 14
mis manos lavando en la inocencia, = Sal 26 6
14cuando era golpeado todo el día,
y cada mañana sufría mi castigo! Jb 7 18

15Si hubiera dicho: "Voy a hablar como ellos",
habría traicionado a la raza de tus hijos;
16me puse, pues, a pensar para entenderlo,
¡ardua tarea ante mis ojos!

17Hasta el día en que entré en el misterio*, Sal 119 130
donde su destino comprendí:
18oh, sí, tú en precipicios los colocas,
a la ruina los empujas.

19¡Ah, qué pronto quedan hechos un horror,
cómo desaparecen sumidos en pavores!
20Como en un sueño, al despertar, Señor,
así, cuando te alzas, desprecias tú su imagen*. Sal 49 15

21Sí, cuando mi corazón se exacerbaba,
cuando se torturaba mi conciencia*,
22estúpido de mí, no comprendía,
una bestia* era ante ti.

23Pero a mí, sin cesar junto a ti,
de la mano derecha me has tomado;
24me guiarás con tu consejo,
y al fin en la gloria me recibirás*. Sal 16 10+

25¿Quién hay para mí en el cielo?
Estando contigo no hallo gusto ya en la tierra.
26Mi carne y mi corazón se consumen*: Sal 16 5+
¡Roca de mi corazón, mi porción, Dios por siempre! Lm 3 24

27Sí, los que se alejan de ti perecerán,
tú aniquilas a todos los que te son adúlteros*.
28Mas para mí, mi bien es estar junto a Dios;
he puesto mi cobijo en el Señor,
a fin de publicar todas tus obras*.

73 17 Lit. "en los santuarios divinos". Más bien que el Templo, donde el sabio habría sido iluminado por Dios, o los secretos divinos, Sb 2 22, cuya revelación habría recibido, la expresión designa aquí la enseñanza contenida en las Escrituras, morada de la sabiduría, Pr 9 1s; Si 14 21s, y alimento de la piedad judía, Si 39 1.
73 20 Sobre Dios que "despierta", cf. Sal 35 23; 44 24; 59 6; 78 65; Is 51 9. Sobre la "imagen", cf. Sal 49 15; 90 5; Jb 20 8; Is 29 7-8.
73 21 "conciencia", lit. "riñones".
73 22 Lit. "Behemot", el prototipo de torpeza, Jb 40 15+.
73 24 Probablemente no se trata de la gloria celeste, a donde el fiel sería arrebatado con Henoc, Gn 5 24, y Elías, 2 R 2 3. Las versiones han traducido "con gloria", dando a la palabra su sentido habitual cuando se la aplica a los hombres: habría que comprender que Dios preserva al justo de una muerte prematura y humillante, y que rehabilitará al justo que muere mientras los impíos viven. Con todo, como en el Sal 16 9s, el fervor del fiel contiene ya el deseo de una unión definitiva con Dios: es un paso más hacia la creencia explícita en la resurrección y la vida eterna, cf. Sal 16 10+.
73 26 De deseo, cf. Sal 84 3; Jb 19 27, no de debilidad, cf. Sal 143 7.
73 27 La expresión designa en los profetas la infidelidad a Dios.
73 28 El griego añade "a las puertas de la hija de Sión", cf. Sal 9 15.

SALMO 74 (73)

Lamentación por la ruina del templo*.

1*Poema. De Asaf.*

Is 63 17 ¿Por qué has de rechazar, oh Dios, por siempre,
por qué humear de cólera contra el rebaño de tu pasto?
Dt 7 6+ 2Acuérdate de la comunidad que de antiguo adquiriste,
Jr 10 16; 51 19 la que tú rescataste, tribu de tu heredad,
y del monte Sión donde pusiste tu morada.

3Guía tus pasos hacia estas ruinas sin fin:
todo en el santuario lo ha devastado el enemigo.
4En el lugar de tus reuniones rugieron tus adversarios,
pusieron sus enseñas, enseñas 5que no se habían conocido*,
en el frontón de la entrada*.

Machetes en bosque espeso, 6a una cercenaban sus jambas,
y con hacha y martillo desgajaban.
Is 64 10 7Prendieron fuego a tu santuario,
por tierra profanaron la mansión de tu nombre.

8Dijeron en su corazón: "¡Destruyámoslos* en bloque!"
Quemaron en la tierra todo lugar de santa reunión.
Sal 77 9 9No vemos nuestras enseñas, no existen ya profetas,
Lm 2 9 ni nadie entre nosotros que sepa hasta cuándo*.
Ez 7 26
Sal 6 4; 89 47 10¿Hasta cuándo, oh Dios, provocará el adversario?
¿Ultrajará tu nombre por siempre el enemigo?
11¿Por qué retraes tu mano,
Is 52 10 y en tu seno retienes escondida* tu diestra?

12Oh Dios, mi rey desde el principio,
autor de salvación en medio de la tierra,
Jb 7 12+ 13tú hendiste el mar con tu poder,
Is 51 9-10 quebraste las cabezas de los monstruos en las aguas;
Sal 89 10-11

Jb 3 8+; 40 25+ 14tú machacaste las cabezas de Leviatán*
Is 27 1 y las hiciste pasto de las fieras*;
15tú abriste manantial y torrente,
y secaste ríos inagotables*;

Gn 1 16tuyo es el día, tuya también la noche,
tú la luna y el sol estableciste,
17tú trazaste todos los confines de la tierra,
el verano y el invierno tú formaste.

18Recuérdalo, Yahvéh: provoca el enemigo,
tu nombre ultraja un pueblo necio.

74 Según el Targum, el necio (v. 22) sería Antíoco Epífanes, el "rey loco" que quemó las puertas del Templo, 1 M 4 38; 2 M 1 8, y profanó el santuario, 1 M 1 21s,39; 2 M 6 5. Pero también puede aplicarse el Sal al saqueo del Templo por los ejércitos caldeos, 2 R 25 9; Is 64 10. Desde esta época había callado la voz de los profetas, v. 9, cf. Sal 77 9; Lm 2 9; Ez 7 26 y 1 M 4 46; 9 27; 14 41.
74 5 (a) "enseñas que no se habían conocido" griego; "enseñas; es conocido" hebr.
74 5 (b) "entrada" versiones.
74 8 "Destruyámoslos" cf. sir.; "Su descendencia" hebr.
74 9 Jeremías había anunciado 70 años de destierro, Jr 25 11; 29 10, cifra simbólica de una larga duración.
74 11 "en (tu seno) retienes escondida" corr. (lit. "está retenida en el fondo de"); "haz desaparecer" hebr.
74 14 (a) Alusión al paso del mar Rojo, Ex 14 30, y a la derrota de los egipcios, Ez 29 3; 32 4.
74 14 (b) "de las fieras", lit. "al pueblo, a las bestias".
74 15 Alusión a los milagros del Éxodo, Ex 17 1-7; Nm 20 2-13, y al paso del Jordán, Jos 3, obra del poder del Creador. Esta evocación de las obras pasadas de Dios, vv. 12-17, prepara la súplica final, vv. 18-23.

19No entregues a la bestia el alma de tu tórtola*,
la vida de tus pobres no olvides para siempre.

20Mira a la alianza, pues la medida se ha colmado,
los rincones de la tierra son moradas de violencia.
21¡No vuelva el oprimido cubierto de vergüenza;
el humilde y el pobre puedan loar tu nombre!

22¡Álzate, oh Dios, a defender tu causa,
acuérdate del necio que te provoca todo el día!
23¡No olvides el griterío de tus adversarios,
el clamor de tus agresores que crece sin cesar!

SALMO 75 (74)

Al juez divino que humilla y exalta*.

1*Del maestro de coro. "No destruyas." Salmo. De Asaf. Cántico.*

2A ti, oh Dios, te damos gracias,
te damos gracias invocando tu nombre,
tus maravillas pregonando*.

3"En el momento en que decida, — Sal 93 1s; 96 10
yo mismo juzgaré con rectitud.
4Se estremece la tierra con todos sus habitantes, — Sal 46 3; 60 4
mas yo sostengo sus columnas. *Pausa.* — 1 S 2 8

5"Digo a los insensatos: ¡Fuera insensateces!, — 1 S 2 3
y a los impíos: ¡No levantéis el cuerno, — Za 2 1-4
6no levantéis tan alto vuestro cuerno*,
no habléis con un cuello de insolencia!" — Jb 15 25; Sal 94 4

7Pues no del oriente ni del ocaso, — Mt 24 23-28
ni del desierto ni del lado de los montes*,
8sino que es Dios el juez,
a uno abate, al otro exalta. — 1 S 2 7; Dn 2 21

9Hay una copa en la mano de Yahvéh, — Sal 60 5
espumante de vino lleno de mixtura*: — Jb 21 20; Is 51 17+
lo escancia él: sorben hasta las heces*,
lo beben todos los impíos de la tierra.

10Y yo lo anunciaré por siempre,
salmodiaré para el Dios de Jacob;
11quebraré todos los cuernos de los impíos,
y los cuernos del justo se alzarán. — Sal 92 11

74 19 Oseas comparaba a Israel con una paloma, Os **7 11**; **11 11**, cf. Ct **5 2**. Griego y sir.: "el alma que te da gracias".
75 Una antífona, v. 2, introduce un oráculo divino dirigido a los impíos que anuncia su juicio, vv. 3-6. Los vv. 7-9 describen el juicio universal, del cual se regocija el justo, vv. 10-11.
75 2 "invocando tu nombre... pregonando" versiones; "próximo está tu nombre, se pregona" hebr.
75 6 El cuerno es el símbolo de la fuerza altiva o agresiva, Sal **89 18**; **92 11**; Dt **33 17**; 1 R **22 11**; Za **2 4**.
75 7 "ni del lado de los montes" corr.; "(del desierto) de los montes" hebr. —El v. 7 enumera los cuatro puntos cardinales; el sur es el "desierto", y el norte el "lado de los montes" (del Líbano). Como en Za **2 1**, se pone de relieve la universalidad del juicio divino, en el Día de Yahvéh.
75 9 (a) La imagen de la copa de la cólera, de vino que embriaga y aturde, cf. Sal **11 6**+ procede de los Profetas, cf. Is **51 17**+.
75 9 (b) Lit. "escancia de ella, sólo sorben las heces"; griego y sir. suponen "escancia del uno al otro".

SALMO 76 (75)

Oda al Dios temible*.

1*Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. Salmo. De Asaf. Cántico.*

2En Judá Dios es conocido,
grande es su nombre en Israel;
Sal 122 6s — 3su tienda está en Salem*,
su morada en Sión;
Sal 48 4-8 — 4allí quebró las ráfagas del arco*,
Sal 46 10 — el escudo, la espada y la guerra*. *Pausa.*

5Fulgurante tú, majestuoso:
montes de botín 6son presas suyas*;
2 R 19 35 — los bravos durmiendo están su sueño,
Na 3 18 — a todos los hombres fuertes les fallaron los brazos;
Jr 51 39,57 — 7a tu amenaza, oh Dios de Jacob,
carro y caballo se quedaron pasmados.

Dt 7 21; 10 17 — 8Tú, el terrible, ¿quién puede resistir
Na 1 6 — ante tu faz, bajo el golpe* de tu ira?
Ml 3 2 — 9Desde los cielos pronuncias la sentencia,
la tierra se amedrenta y enmudece
10cuando Dios se levanta para el juicio,
para salvar a todos los humildes de la tierra. *Pausa.*

11La cólera del hombre te celebra,
Jr 3 11 — te ceñirás con los escapados a la Cólera*.
12Haced votos y cumplidlos a Yahvéh, vuestro Dios,
los que le rodean* traigan presentes al Terrible;
13el que sofoca el resuello de los príncipes,
el temible para los reyes de la tierra.

SALMO 77 (76)

Meditación sobre el pasado de Israel*.

1*Del maestro de coro... Yedutún. De Asaf. Salmo.*

2Mi voz hacia Dios: yo clamo,
mi voz hacia Dios: él me escucha.

Is 26 16 — 3En el día de mi angustia voy buscando al Señor,
Sal 50 15; 88 2 — por la noche tiendo mi mano sin descanso,
mi alma el consuelo rehúsa.
Jon 2 8 — 4De Dios me acuerdo y gimo,
medito, y mi espíritu desmaya. *Pausa.*

5Los párpados de mis ojos tú retienes,
turbado estoy, no puedo hablar;

76 Himno escatológico. Como los Sal 46 y 48 6, parece evocar la derrota de Senaquerib el 701 a las puertas de Jerusalén, 2 R 19 35, convertida en símbolo de la salvación esperada por los humildes, v. 10. El griego lleva como título: "A propósito del asirio".
76 3 Nombre abreviado de Jerusalén, cf. Gn 14 18; Jdt 4 4, ciudad de paz *(šalom)*.
76 4 (a) Las flechas.
76 4 (b) También se traduce: "las armas de guerra".
76 6 Lit. "de montes de botín son despojados". El hebr. corta "majestuoso desde los montes de botín"; griego: "desde los montes eternos" (la misma palabra puede significar "eternidad" y "botín").
76 8 Lit. "bajo la fuerza" corr.; "desde" hebr.
76 11 La imagen, tomada de Jeremías, cf. Sal 109 19, simboliza lo estrecho de la unión. La cólera divina, como el Terror (= "el Terrible", v. 12), parece aquí personificada, cf. Sal 58 10. Por su parte la "cólera del hombre", impotente, da testimonio del poder y de la justicia de Dios.
76 12 Como su "cinto", v. 11.
77 En la difícil época del regreso del Destierro, el salmista evoca los beneficios pasados de Yahvéh en favor de Israel, las maravillas de la salida de Egipto, prenda de intervenciones futuras de Yahvéh en favor de su pueblo.

[6]pienso en los días de antaño,
de los años antiguos [7]me acuerdo; = Sal 143 5
en mi corazón musito* por la noche, Dt 32 7
medito y mi espíritu discurre:

[8]¿Acaso por los siglos desechará el Señor, Sal 74 1;
no volverá a ser propicio? 89 47s
[9]¿Se ha agotado para siempre su amor? Lm 3 31
¿Se acabó la Palabra por todas las edades? Lm 3 22-23
[10]¿Se habrá olvidado Dios de ser clemente, Is 63 15
o habrá cerrado de ira sus entrañas? *Pausa.* Sal 74 9
Is 49 14s

[11]Y digo: "Este es mi tormento*:
que se ha cambiado la diestra del Altísimo." Ml 3 6
[12]Me acuerdo* de las gestas de Yahvéh,
sí, recuerdo tus antiguas maravillas,
[13]medito en toda tu obra, Sal 143 5
en tus hazañas pienso.

[14]¡Oh Dios, santos son tus caminos! Ex 15 1-18
¿Qué dios hay grande como Dios? Sal 18 31-
[15]Tú, el Dios que obra maravillas, 32; 89 7
manifestaste tu poder entre los pueblos; Dt 32 4
[16]con tu brazo a tu pueblo rescataste, Ne 1 10
a los hijos de Jacob y de José. *Pausa.* Gn 46 26-27

[17]Viéronte, oh Dios, las aguas, Ha 3 10-11
las aguas te vieron y temblaron, Jb 7 12+
también se estremecieron los abismos. Na 1 4
[18]Las nubes derramaron sus aguas,
su voz tronaron los nublados,
también cruzaban tus saetas*. Sal 18 15;
144 6

[19]¡Voz de tu trueno en torbellino! Sal 29
Tus relámpagos alumbraban el orbe, Ex 19 16+
la tierra se estremecía y retemblaba. = Sal 97 4
[20]Por el mar iba tu camino, Is 43 16;
por las inmensas aguas tu sendero, 51 10
y no se descubrieron tus pisadas. Ne 9 11
Sb 14 3

[21]Tú guiaste a tu pueblo cual rebaño Is 63 11-14
por la mano de Moisés y de Aarón. Sal 78 52
Mi 6 4

SALMO 78 (77)

Las lecciones de la historia de Israel*.

Is 63 7s
Sal 105; 106;
114; 136
Sb 16-19
Ne 9 9-37
Dt 32 1

[1]*Poema. De Asaf.*

Escucha mi ley, oh pueblo mío,
tiende tu oído a las palabras de mi boca;
[2]voy a abrir mi boca en parábolas*, Sal 49 5
a evocar los misterios del pasado. ↗Mt 13 35

77 7 "musito" griego, sir.; "quiero acordarme de mi lira" hebr. —Cortamos los vv. 6-7 como las versiones.
77 11 Lit. "lo que me debilita" Áquila y Jerónimo; "estoy traspasado" hebr.
77 12 "Me acuerdo" versiones; "Daré a conocer" hebr. ketib.
77 18 El milagro del mar Rojo se presenta en una perspectiva cósmica, cf. Jb 7 12+. La continuación, v. 19, evoca la teofanía del Sinaí, Ex 19 16+.
78 Meditación didáctica, inspirada en el Dt, sobre la historia de Israel, las faltas de la nación y su castigo. El Sal pone de relieve la responsabilidad de Efraím, antepasado de los samaritanos, la elección de Judá y de David.
78 2 Parábola *(mašal)*: sentencia rítmica en versos paralelos, véase la Introd. a los libros sapienciales, pág. 604.

Sal 44 2
Dt 4 9+

[3]Lo que hemos oído y que sabemos,
lo que nuestros padres nos contaron,
[4]no se lo callaremos a sus hijos,
a la futura generación lo contaremos:

Jb 8 8; 15 18
Ex 10 2;
13 14
Sal 145 4

Las laudes de Yahvéh y su poderío,
las maravillas que hizo;
[5]él estableció en Jacob un dictamen,
y puso una ley en Israel.

Dt 33 4
Sal 147 19

Dt 4 9; 6 7

Él había mandado a nuestros padres
que lo comunicaran a sus hijos,
[6]que la generación siguiente lo supiera,
los hijos que habían de nacer;

Sal 22 31+

y que éstos se alzaran y se lo contaran a sus hijos,
[7]para que pusieran en Dios su confianza,
no olvidaran las hazañas de Dios,
y sus mandamientos observaran;

[8]para que no fueran, como sus padres,
una generación rebelde y revoltosa,
generación de corazón voluble
y de espíritu desleal a Dios.

Dt 31 27;
32 5,20

Os 7 13-16

[9]Los hijos de Efraím, diestros arqueros,
retrocedieron el día del combate*;
[10]no guardaban la alianza hecha con Dios,
rehusaban caminar según su ley;

[11]tenían olvidados sus portentos,
las maravillas que él les hizo ver*:
[12]prodigios hizo a la vista de sus padres
en el país de Egipto, en los campos de Tanis.

Ex 14-15
Ex 14 22;
15 8
Ex 13 21
Sal 105 39

[13]Hendió la mar y los pasó a través,
contuvo las aguas como un dique;
[14]de día los guiaba con la nube,
y cada noche con resplandor de fuego;

Ex 17 1-7+
Nm 20 2-13
Sal 105 41;
114 8
Is 48 21

[15]en el desierto hendió las rocas,
los abrevó a raudales sin medida;
[16]hizo brotar arroyos de la peña
y descender las aguas como ríos.

Ex 20 13

[17]Pero ellos volvían a pecar contra él,
a rebelarse contra el Altísimo en la estepa;
[18]a Dios tentaron en su corazón
reclamando manjar para sus vidas.

Ex 16 2-36

[19]Hablaron contra Dios;
dijeron: "¿Será Dios capaz
de aderezar una mesa en el desierto?

Sal 23 5

[20]"Ved que él hirió la roca,
y corrieron las aguas, fluyeron los torrentes:
¿no podría de igual modo dar pan,
y procurar carne a su pueblo?"

Ex 16 3

78 9 Con esto, el Salmista achaca los pecados del pueblo a los efraimitas, anticipándose a la historia posterior del reino del Norte (o aludiendo al cisma de los samaritanos, cf. Za 11 14). Cf. v. 67.
78 11 Los milagros del Éxodo, vv. 12-31.

21Entonces Yahvéh lo oyó y se enfureció, Nm 11
un fuego se encendió contra Jacob, Dt 32 22
y la Cólera estalló contra Israel,
22porque no habían tenido fe en Dios
ni confiaban en su salvación.

23Y a las nubes mandó desde lo alto,
abrió las compuertas de los cielos; 2 R 7 2
24hizo llover sobre ellos maná para comer, Ml 3 10
les dio el trigo de los cielos; ↗Jn 6 31
25pan de Fuertes* comió el hombre, Sb 16 20
les mandó provisión hasta la hartura. 1 Co 10 3
Sal 105 40
Dt 8 3

26Hizo soplar en los cielos el solano,
el viento del sur con su poder atrajo,
27y llovió sobre ellos carne como polvo,
y aves como la arena de los mares;
28las dejó caer en medio de su campo,
en torno a sus moradas.

29Comieron hasta quedar bien hartos, Os 13 6
así satisfizo su apetito;
30mas aún no habían colmado su apetito, Nm 11 33
su comida estaba aún en su boca,

31cuando la cólera de Dios estalló contra ellos:
hizo estragos entre los más fuertes, Nm 14 29
y abatió a la flor de Israel.

32Mas con todo pecaron todavía*,
en sus maravillas no tuvieron fe.
33Él consumió sus días con un soplo,
y sus años con espanto.

34Cuando los mataba, le buscaban, Os 5 15
se convertían, se afanaban por Dios, Is 26 16
35y recordaban que Dios era su roca, Nm 21 7
su redentor, el Dios Altísimo. Dt 32 15,18

36Mas le halagaban con su boca, Os 6 4
y con su lengua le mentían;
37su corazón no era fiel para con él, Is 29 13
no tenían fe en su alianza. Os 8 1

38Él, con todo, clemente, Ex 32 14
borraba las culpas y no exterminaba; Nm 14 20
bien de veces su cólera contuvo Is 48 9
y no despertó todo su furor: Ez 20 22
39se acordaba de que ellos eran carne, Os 11 8-9
un soplo que se va y no vuelve más. Sal 85 4

40¡Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto, Dt 9 22
le irritaron en aquellas soledades!
41Otra vez a tentar a Dios volvían,
a exasperar al Santo de Israel; Is 6 3+
42no se acordaron de su mano,
del día en que les libró del adversario;

78 25 Los Fuertes son los Ángeles, cf. Sal 103 20.

78 32 Evocación general, vv. 32-39, de la inconstancia de Israel y de la paciencia divina.

Ex 7 14-
11 10;
12 29-36
Sb 16-18

43cuando hizo en Egipto sus señales*,
en el campo de Tanis sus prodigios.
44Trocó en sangre sus ríos
y sus arroyos para que no bebiesen.

45Tábanos les mandó que los comieron,
y ranas que los infestaron;
46entregó a la langosta sus cosechas,
el fruto de su afán al saltamontes;

47asoló con granizo sus viñedos,
y con la helada sus sicómoros;
48entregó a la peste* su ganado,
y sus rebaños a las fiebres.

49Lanzó contra ellos el fuego de su cólera,
indignación, enojo y destrucción,
tropel de mensajeros de desgracias;
50libre curso dio a su ira.

No preservó sus almas de la muerte,
a la peste sus vidas entregó;
= Sal 105 36 51hirió en Egipto a todo primogénito,
las primicias de la raza en las tiendas de Cam.

Sal 77 21 52Y sacó a su pueblo como ovejas*,
cual rebaño los guió por el desierto;
53los guió en seguro, sin temor,
Ex 14 26-28 mientras el mar cubrió a sus enemigos;

54los llevó a su término santo,
a este monte que su diestra conquistó;
Sal 44 3 55arrojó a las naciones ante ellos;
Jos 24 8-13 a cordel les asignó una heredad,
y estableció en sus tiendas las tribus de Israel.

56Pero ellos le tentaron, se rebelaron contra el Dios Altísimo,
se negaron a guardar sus dictámenes*,
57se extraviaron, infieles, lo mismo que sus padres,
se torcieron igual que un arco indócil:
58le irritaron con sus altos,
Dt 32 16,21 con sus ídolos excitaron sus celos.

59Dios lo oyó y se enfureció,
desechó totalmente a Israel;
1 S 1 3+ 60abandonó la morada de Silo,
Jos 18 1 la tienda en que habitaba entre los hombres.
Jr 7 12;
[illegible]

1 S 4 11,22 61Mandó su fuerza al cautiverio,
Jr 12 7 a manos del adversario su esplendor*;
62entregó su pueblo a la espada,
contra su heredad se enfureció.

Dt 32 22-25 63A sus jóvenes el fuego devoró,
Jr 7 34 no hubo canto nupcial para sus vírgenes;
64sus sacerdotes cayeron a cuchillo,
Jb 27 15 sus viudas no entonaron lamentos.

78 43 Las "plagas de Egipto", Ex 7 8+, que los vv. 43-51 van a resumir.
78 48 "peste" corr.; "granizo" hebr.
78 52 La salida de Egipto y la entrada en Canaán, vv. 52-55.
78 56 Las faltas de Israel en tiempo de Samuel y de Saúl, vv. 56-64.
78 61 El arca de la alianza, 2 Cro 6 41; Sal 132 8.

65Entonces despertó el Señor como un durmiente,
como un bravo vencido por el vino;
66hirió a sus adversarios en la espalda*, 1 S 5 6s
les infligió un oprobio eterno.

67Desechó la tienda de José*,
y no eligió a la tribu de Efraím;
68mas eligió a la tribu de Judá,
el monte Sión al cual amaba. 2 S 5 9+
69Construyó, como las alturas del cielo*, su santuario, Sal 87 2
como la tierra que fundó por siempre. Sal 48 3

70Y eligió a David su servidor, 1 S 13 14;
le sacó de los apriscos del rebaño, 16 11-13
71le trajo de detrás de las ovejas, 2 S 7 8
para pastorear a su pueblo Jacob, Sal 89 21
y a Israel, su heredad. Ez 34 23; 37 24
72Él los pastoreaba con corazón perfecto,
y con mano diestra los guiaba. Sal 77 21

SALMO 79 (78)

Sal 44; 74; 80

Elegía nacional*.

1*Salmo. De Asaf.*

Oh Dios, han invadido tu heredad los gentiles, 2 R 25 9-10
han profanado tu sagrado Templo; Lm 1 10
han dejado en ruinas a Jerusalén,
2han entregado el cadáver de tus siervos Jr 7 33
por comida a los pájaros del cielo, Sal 80 13-14
la carne de tus amigos a las bestias de la tierra.

3Han derramado como agua su sangre ↗1 M 7 17
en torno a Jerusalén, ¡y nadie sepultaba! So 1 17
4Nos hemos hecho la irrisión de los vecinos, Jr 14 16
burla y escarnio de nuestros circundantes. = Sal 44 14; 80 7
5¿Hasta cuándo, oh Yahvéh, tu cólera? ¿hasta el fin? So 2 8
¿han de quemar tus celos como fuego? = Sal 89 47 Sal 44 24 Dt 4 24+

6Derrama tu furor sobre las naciones, ‖ Jr 10 25
las que no te conocen, Si 36 1-5
y sobre los reinos
que tu nombre no invocan. Sal 14 4
7Porque han devorado a Jacob Jr 50 7
y han devastado su dominio.

8No recuerdes contra nosotros culpas de antepasados,
vengan presto a nuestro encuentro tus ternuras,
pues estamos abatidos del todo; Sal 142 7
9ayúdanos, Dios de nuestra salvación,
por amor de la gloria de tu nombre; Ex 32 12+
líbranos, borra nuestros pecados, Ez 20 44; 36 22
por causa de tu nombre.

78 66 Lit. "por detrás". Se trata del humillante castigo con que fueron heridos los filisteos que retenían el arca.
78 67 Recusación de Efraím, v. 67, elección de Sión, morada de Yahvéh y réplica del santuario celeste, vv. 68-69, y de David, ungido de Yahvéh, pastor de su pueblo, tipo del mesías esperado, vv. 70-72.
78 69 "las alturas del cielo" corr.; "los (seres) altos" hebr.
79 Este Sal puede referirse a la toma de Jerusalén por los caldeos el año 587, y al saqueo de la ciudad por los vecinos de Israel, Edom, Moab, etc., 2 R 24 2.

= Sal 115 2
‖ Jl 2 17
Sal 42 4
Sal 126 2
Dt 32 43
Jl 4 21
Jb 16 18+
Sal 102 21

10¿Por qué han de decir los gentiles: "¿Dónde está su Dios?"
¡Que entre los gentiles se conozca, a nuestros propios ojos,
la venganza de la sangre de tus siervos derramada*!
11¡Llegue hasta ti el suspiro del cautivo,
con la grandeza de tu brazo preserva a los hijos de la muerte!

Sal 89 51
Ez 34 1+

12¡Devuelve siete veces a nuestros vecinos, en su misma entraña,
su afrenta, la afrenta que te han hecho, Señor!
13Y nosotros, tu pueblo, rebaño de tu pasto,
eternamente te daremos gracias,
de edad en edad repetiremos tu alabanza.

Is 63 15-64 11

SALMO 80 (79)

Súplica por la restauración de Israel*.

Sal 45 1

1*Del maestro de coro. Según la melodía: "Lirios es el dictamen." De Asaf. Salmo.*

Ez 34 1+
Ex 25 18+

2Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como un rebaño;
brilla tú que estás sentado entre querubes,
3ante Efraím, Benjamín y Manasés*;
¡despierta tu poderío,
y ven en nuestro auxilio!

Jr 31 18
Sal 4 7+

4¡Oh Yahvéh Sebaot*, haznos volver,
y que brille tu rostro, para que seamos salvos!

Sal 44 24+
Sal 74 1
Sal 42 4
Sal 79 4+

5¿Hasta cuándo, oh Yahvéh* Sebaot,
estarás airado* contra la plegaria de tu pueblo?
6Les das a comer un pan de lágrimas,
les haces beber lágrimas sin cuento;
7habladuría nos haces de nuestros convecinos,
y nuestros enemigos se burlan de nosotros.

8¡Oh Yahvéh Sebaot, haznos volver,
y que brille tu rostro, para que seamos salvos!

Is 5 1+

9Una viña* de Egipto arrancaste,
expulsaste naciones para plantarla a ella,
10le preparaste el suelo,
y echó raíces y llenó la tierra.

11Su sombra cubría las montañas,
sus pámpanos los cedros de Dios*;
12extendía sus sarmientos hasta el mar,
hasta el Río* sus renuevos.

Jc 20 1+
Jr 12 7-13

13¿Por qué has hecho brecha en sus tapias,
para que todo el que pasa por el camino la vendimie,
14el jabalí salvaje la devaste,
y la pele el ganado de los campos?

79 10 Dios es el "vengador de sangre" de Israel, Nm **35** 19+.
80 Este Sal se aplica tanto al Israel del Norte (cf. vv. 2-3), devastado por los asirios (mencionados en el título griego), cf. Jr **31** 15s, como a Judá después del saqueo de Jerusalén, el 586, cf. Jr **12** 7-13. El Salmista espera la restauración del reino unificado, cf. Is **49** 5; Ez **37** 16; Za **9** 13; **10** 6, en sus límites ideales, v. 12, cf. Jc **20** 1+.
80 3 Efraím y Manasés, hijos de José, a los que a veces se une Benjamín, son las dos principales tribus del Norte.
80 4 "Yahvéh Sebaot" sir.; "Dios" hebr.
80 5 (a) El hebr. añade "Dios". También en el v. 20.
80 5 (b) Lit. "echarás humo".
80 9 Alegoría familiar a los profetas, cf. Is **5** 1+.
80 11 O: "los pámpanos eran cedros de Dios" (es decir, los cedros más altos, cf. Sal **36** 7; **68** 16).
80 12 El Éufrates.

15¡Oh Dios Sebaot, vuélvete ya,
desde los cielos mira y ve,
visita a esta viña, 16cuídala,
a ella, la que plantó tu diestra*!
17¡Los que fuego le prendieron, cual basura*,
a la amenaza de tu faz perezcan!

18Esté tu mano sobre el hombre de tu diestra,
sobre el hijo de Adán que reafirmaste para ti*.
19Ya no volveremos a apartarnos de ti;
nos darás vida y tu nombre invocaremos.

20¡Oh Yahvéh, Dios Sebaot, haznos volver,
y que brille tu rostro, para que seamos salvos!

SALMO 81 (80)

Para la fiesta de las Tiendas*.

1*Del maestro de coro. Según la... de Gat. De Asaf.* Sal 8 1

2¡Gritad de gozo a Dios, nuestra fuerza,
aclamad al Dios de Jacob!

3¡Entonad la salmodia, tocad el tamboril,
la melodiosa cítara y el arpa;
4tocad la trompeta al nuevo mes,
a la luna llena, el día de nuestra fiesta*! Lv 23 34 Nm 29 12

5Porque una regla es para Israel, Ex 23 14+
una norma del Dios de Jacob;
6un dictamen que él impuso en José,
cuando salió contra* el país de Egipto.

Una lengua desconocida oigo*:
7"Yo liberé sus hombros de la carga, Ex 1 14; 6 6
sus manos la espuerta abandonaron*;
8en la opresión gritaste y te salvé.

"Te respondí en el secreto del trueno*, Ex 19 19
te probé junto a las aguas de Meribá. *Pausa.* Ex 17 1-7 Sal 95 8
9Escucha, pueblo mío, yo te advierto, Ex 15 26 Is 55 2-3
¡oh Israel, si quisieras escucharme!

10"No haya en ti dios extranjero, Ex 20 2-3p
no te postres ante dios extraño;
11yo, Yahvéh, soy tu Dios,
que te hice subir del país de Egipto;
abre toda tu boca, y yo la llenaré.

12"Pero mi pueblo no escuchó mi voz, Dt 9 7
Israel no me quiso obedecer;

80 16 El hebr. añade: "y sobre el hijo que reafirmaste" anticipación del estico 18b.
80 17 Estico corregido.
80 18 Alusión probable a Zorobabel, Ag 1 1; Esd 3 2, más bien que a Benjamín ("hijo de la diestra"), a Amasías ("Yahvéh está seguro") o a Israel (cf. Ex 4 22).
81 Un preludio, vv. 2-6, introduce un oráculo divino, cf. Sal 50, 95, en el estilo del Dt. La fiesta de las Tiendas, Ex 23 14+, conmemoraba la estacia en el desierto y la Ley recibida en el Sinaí. Era la fiesta por excelencia.
81 4 Se hacía fiesta el primer día del mes lunar, 2 R 4 23; Am 8 5; Os 2 13; Is 1 13. El comienzo del séptimo mes fue por mucho tiempo considerado como día primero del año. Lv 23 24; Nm 29 1; en el plenilunio siguiente se celebraba la fiesta de las Tiendas, Lv 23 34; Nm 29 12.
81 6 (a) "contra"; el griego ha entendido "de".
81 6 (b) Griego y sir. traducen: "oyó".
81 7 Alusión a los trabajos forzados impuestos a Israel en Egipto.
81 8 En la teofanía del Sinaí.

Jr 3 17; 7 24
[13]yo les abandoné a la dureza de su corazón,
para que caminaran según sus designios.

Is 48 18
[14]"¡Ah!, si mi pueblo me escuchara,
si Israel mis caminos siguiera,
Lv 26 7-8
[15]al punto yo abatiría a sus enemigos,
contra sus adversarios mi mano volvería.

[16]"Los que odian a Yahvéh le adularían,
Lc 21 24
y su tiempo estaría para siempre fijado;
Sal 147 14
Dt 32 13-14
[17]y a él le sustentaría con la flor del trigo,
le saciaría con la miel de la peña."

SALMO 82 (81)

Contra los malos jueces*.

[1]*Salmo. De Asaf.*

Is 3 13-14
En el consejo divino se levanta Dios,
en medio de los dioses juzga:

[2]"¿Hasta cuándo juzgaréis inicuamente*,
y haréis acepción de los impíos? *Pausa.*
Ex 23 6+
Dt 1 17
[3]Juzgad en favor del débil y del huérfano,
al humilde, al indigente haced justicia;
[4]al débil y al pobre liberad,
de la mano de los impíos arrancadle!"

[5]No saben ni comprenden; caminan en tinieblas,
todos los cimientos de la tierra vacilan.
Sal 58 2+
↗Jn 10 34
[6]Había dicho yo: "¡Vosotros, dioses sois,
todos vosotros, hijos del Altísimo*!"
[7]Mas ahora, como el hombre moriréis,
como uno solo caeréis, oh príncipes.

[8]¡Álzate, oh Dios, juzga a la tierra,
pues tú eres el señor de todas las naciones!

SALMO 83 (82)

Contra los enemigos de Israel*.

[1]*Cántico. Salmo. De Asaf.*

Sal 44 24; 50 3; 109 1
[2]¡Oh Dios, no te estés mudo,
cese ya tu silencio y tu reposo, oh Dios!
[3]Mira cómo tus enemigos braman,
los que te odian alzan la cabeza.

[4]Contra tu pueblo maquinan intriga,
conspiran contra tus protegidos;
Jr 11 19
[5]dicen: "¡Venid, borrémoslos de las naciones,
no se recuerde más el nombre de Israel!"

82 Apóstrofe a los príncipes y a los jueces inicuos, en una perspectiva escatológica, vv. 1,5,8. 82 2 Requisitoria frecuente entre los profetas: Is 1 17s; Jr 5 28; 21 12; 22 3; Ez 22 27,29; Mi 3 1-11; Za 7 9-10; cf. Jb 29 12; Pr 18 5; 24 11-12. 82 6 A los príncipes y a los jueces se les equipara con los "hijos del Altísimo", miembros de la corte divina, cf. Jb 1 6+. Cristo aplica este pasaje, en un contexto distinto, a los judíos instruidos por la palabra de Dios.
83 El Salmo, sin designar ninguna coalición precisa, enumera diez enemigos tradicionales de Israel, cuya hostilidad se prolongó hasta una época tardía, cf. 2 Cro 20 1s; Ne 2 19, etc.; 1 M 5 3s.

[6]Así conspiran con un solo corazón*,
pactan una alianza contra ti:
[7]las tiendas de Edom, los ismaelitas, Nm 20 23+
Moab y los hagreos*, 1 Cro 5 10,19

[8]Guebal*, Ammón, Amalec, Ex 17 8+
Filistea con los habitantes de Tiro; Jos 13 2+
[9]También Assur* se ha juntado a ellos
y se hace el brazo de los hijos de Lot. *Pausa.*

[10]Trátalos como a Madián y como a Sísara, Ex 2 15+
como a Yabín en el torrente de Quišón, Jc 7
[11]que fueron exterminados en Endor, Is 9 3; 10 26
quedaron hechos estiércol de la tierra. Jc 4-5 Jr 8 2

[12]Trata a sus caudillos como a Oreb y Zeeb, Jc 7 25
a todos sus príncipes como a Zébaj y a Salmunná, Jc 8 10-21
[13]que habían dicho: "¡Para nosotros conquistemos
los dominios de Dios!"

[14]Dios mío, ponlos como hoja en remolino,
como paja ante el viento. Is 17 13; 29 5
[15]Como el fuego abrasa una selva, Jb 27 21
como la llama devora las montañas, Sal 58 10 Is 5 24; 10 17

[16]así persíguelos con tu tormenta, Ez 21 3
con tu huracán llénalos de terror. Jr 25 32
[17]Cubre sus rostros de ignominia,
para que busquen, oh Yahvéh, tu nombre.

[18]¡Sean avergonzados y aterrados para siempre,
queden confusos y perezcan,
[19]para que sepan que sólo tú tienes el nombre de Yahvéh, Is 42 8
Altísimo sobre toda la tierra! = Sal 79 9 Sal 46 11

SALMO 84 (83)

Canto de peregrinación*.

[1]*Del maestro de coro. Según la... de Gat. De los hijos de Coré. Salmo.* Sal 8 1

[2]¡Qué amables tus moradas,
oh Yahvéh Sebaot!
[3]Anhela mi alma y languidece Sal 42 2-3; 122 1
tras de los atrios de Yahvéh,
mi corazón y mi carne gritan de alegría
hacia el Dios vivo.

[4]Hasta el pajarillo ha encontrado una casa,
y para sí la golondrina un nido
donde poner a sus polluelos:
¡Tus altares, oh Yahvéh Sebaot,
rey mío y Dios mío! = Sal 5 3

83 6 "con un solo corazón" corr.
83 7 Hijos de Hagar, nómadas de Transjordania.
83 8 Guebal: aquí Gabalena, región de Idumea al norte de Petra, y no Biblos, como en Ez **27** 9.
83 9 O Asiria (refiriéndose quizá a la Siria de los Seléucidas, cf. Jdt **16** 3), o bien la tribu de los asuritas, Gn **25** 3; 2 S **2** 9+; cf. Nm **24** 22.
84 Canto de Sión, que celebra al huésped divino del Templo, fuente de felicidad y de gracia para los peregrinos, vv. 6-8, así como para los adictos al servicio del santuario, vv. 5,11.

5Dichosos los que moran en tu casa,
te alaban por siempre. *Pausa.*
6Dichosos los hombres cuya fuerza está en ti,
y las subidas* en su corazón.

7Al pasar por el valle del Llorón*,
lo harán un hontanar,
Ez 34 26 y la lluvia primera lo cubrirá de bendición*.
Jl 2 23 8De altura en altura marcharán,
y Dios se les mostrará en Sión*.

9¡Oh Yahvéh* Sebaot, escucha mi plegaria,
tiende tu oído, oh Dios de Jacob! *Pausa.*
10Oh Dios, escudo nuestro, mira,
pon tus ojos en el rostro de tu ungido*.

11Como un día en tus atrios vale más que mil,
yo he preferido
estarme en el umbral de la Casa de mi Dios
más que habitar en las tiendas de impiedad.

12Porque Dios* es almena y escudo,
él da gracia y gloria;
Yahvéh no niega la ventura
a los que caminan en la perfección.

13¡Oh Yahvéh Sebaot,
dichoso el hombre que confía en ti!

SALMO 85 (84)

Oración por la paz*.

1*Del maestro de coro. De los hijos de Coré. Salmo.*

Sal 126 2Propicio has sido, Yahvéh, con tu tierra,
has hecho volver a los cautivos de Jacob;
3has quitado la culpa de tu pueblo,
has cubierto todos sus pecados, *Pausa.*
Sal 78 38+ 4has retirado todo tu furor,
has desistido del ardor de tu cólera.

Sal 80 4 5¡Haznos volver, Dios de nuestra salvación,
cese ya tu irritación contra nosotros!
Sal 79 5+ 6¿Vas a estar siempre airado con nosotros?
¿Prolongarás tu cólera de edad en edad?

7¿No volverás a darnos vida
para que tu pueblo en ti se regocije?
Is 49 14s; 54 7s 8¡Muéstranos, oh Yahvéh, tu amor,
y danos tu salvación!

84 6 "subidas" griego; "senderos" hebr. —Los peregrinos cantaban durante la marcha los salmos llamados "graduales" o "de las subidas" (a Jerusalén) Sal 120s.
84 7 (a) En 7 mss y en la versiones, "valle de las lágrimas", cf. Jc 2 5. El "Llorón" debe de ser aquí el loto (2 S 5 23-24). El "valle del Loto", al norte del valle de Gue-Hinnom, era la última etapa de la peregrinación, en el cruce de los caminos procedentes del norte, del oeste y del sur. Cf. 2 S 5 17-25.
84 7 (b) Texto dudoso. Griego: "el legislador dará bendiciones". Se puede corregir: "el guía proclamará las Bendiciones". Conservamos el texto hebreo. La alusión a las primeras lluvias de otoño permitiría referir el Sal a la fiesta de las Tiendas, Ex 23 14+.
84 8 "De altura en altura"; también se traduce: "De apoyo en apoyo", o (Targ.): "de muralla en muralla". —"Dios se les" corr.; "el Dios de los dioses" hebr.
84 9 El hebr. añade "Dios".
84 10 Aquí, el "ungido" o "mesías" es probablemente el sumo sacerdote, jefe de la comunidad después del Destierro.
84 12 El hebr. añade "Yahvéh" antes de "Dios".
85 Este Sal promete a los repatriados la paz mesiánica anunciada por Isaías y Zacarías.

9Quiero escuchar qué dice Dios.
Pues habla Yahvéh de paz
para su pueblo, para sus amigos,
con tal que a su locura no retornen.
10Sí, cerca está su salvación para quienes le temen,
y la Gloria morará en nuestra tierra*. Ex 24 16+

11Amor y Lealtad se han dado cita, Ez 11 23; 43 2
Justicia y Paz se abrazan*; Jn 1 14
12Lealtad brotará de la tierra, Sal 89 15
y de los cielos se asomará Justicia. Sal 97 2 Is 45 8+

13El mismo Yahvéh dará la dicha,
y nuestra tierra su cosecha dará; =Sal 67 7+
14Justicia marchará delante de él, Za 8 12
y Paz* sobre la huella de sus pasos. Is 58 8 Za 9 10

SALMO 86 (85)

Oración en la contrariedad.

1*Oración. De David.*

Tiende tu oído, oh Yahvéh, respóndeme,
que desdichado y pobre soy;
2guarda mi alma, porque yo te amo,
salva a tu siervo que confía en ti.

3Tú eres mi Dios, tenme piedad, Señor,
pues a ti clamo todo el día;
4recrea el alma de tu siervo,
cuando hacia ti, Señor, levanto mi alma. =Sal 25 1

5Pues tú eres, Señor, bueno, indulgente,
rico en amor para todos aquellos que te invocan;
6Yahvéh, presta oído a mi plegaria, Sal 5 2-3
atiende a la voz de mis súplicas.

7En el día de mi angustia yo te invoco,
pues tú me has de responder;
8entre los dioses, ninguno como tú, Señor, Ex 15 11
ni obras como las tuyas. Sal 35 10; 89 9 Jr 10 6

9Vendrán todas las naciones* a postrarse ante ti, ↗Ap 15 4
y a dar, Señor, gloria a tu nombre; Sal 22 28
10pues tú eres grande y obras maravillas,
tú, Dios, y sólo tú.

11Enséñame tus caminos, oh Yahvéh, =Sal 27 11
para que yo camine en tu verdad, Sal 26 3
comunica a mi corazón el temor de tu nombre.

12Gracias te doy de todo corazón, Señor Dios mío,
daré gloria a tu nombre para siempre,
13pues grande es tu amor para conmigo,
tú has librado mi alma del fondo del šeol. Sal 88 7

85 10 La Gloria de Yahvéh, Ex 24 16+, que había abandonado el Templo y la ciudad santa, Ez 11 23, volverá al Templo restaurado, Ez 43 2; Ag 2 9.
85 11 Los atributos divinos personificados vienen a instaurar el reino de Dios en la tierra y en los corazones de los hombres.
85 14 "Paz" conj.; "pondrá (sus pasos en el camino)" hebr.
86 9 El hebr. añade aquí "que tú hiciste", palabras desplazadas del verso precedente.

=Sal 54 5 [14]Oh Dios, los orgullosos se han alzado contra mí,
una turba de violentos anda buscando mi alma,
y no te tienen a ti delante de sus ojos.

=Ex 34 6+ Sal 103 8; 145 8 =Sal 25 16 [15]Mas tú, Señor, Dios clemente y compasivo,
tardo a la cólera, lleno de amor y lealtad,
[16]¡vuélvete a mí, tenme compasión!

Da tu fuerza a tu siervo,
Sal 116 16 salva al hijo de tu sierva.
[17]Hazme una señal que sea para bien:

Que los que me odian vean, avergonzados,
que tú, Yahvéh, me ayudas y consuelas.

SALMO 87 (86)

2 S 5 9+ Sal 48 Sal 46 5 Is 2 2-3

Sión, madre de los pueblos*.

[1]*De los hijos de Coré. Salmo. Cántico.*

Su fundación sobre los santos montes
[2]ama Yahvéh:
Sal 76 3; 78 68 Za 2 14 las puertas de Sión
más que todas las moradas de Jacob.
[3]Glorias se dicen de ti,
ciudad de Dios: *Pausa.*

[4]"Yo cuento a Ráhab y Babel
entre los que me conocen.
Tiro, Filistea y Etiopía,
fulano nació allí.
Is 62 4-5 ↗Ga 4 26 ↗Ef 5 22-23 [5]Pero a Sión se le dice: '¡Madre*!',
porque todos han nacido en ella*."

Sal 48 9 Y él mismo la sostiene,
el Altísimo, [6]Yahvéh.
Is 4 3 Ez 13 9 A los pueblos inscribe en el registro*:
"Fulano nació allí", *Pausa.*
Is 66 21 [7]y a los príncipes entre los danzantes*:
todos ponen su mansión en ti*.

SALMO 88 (87)

Lamento en la extrema aflicción*.

[1]*Cántico. Salmo. De los hijos de Coré. Del maestro de coro. Para la enfermedad. Para la aflicción. Poema. De Hemán el aborigen.*

[2]Yahvéh, Dios mío, de día clamo*,
grito de noche ante ti;

87 La santa Sión, ciudad de Dios, 2 S 5 9+, debe convertirse en la capital espiritual y madre de todos los pueblos. A todos los vecinos paganos de Israel: Egipto ("Ráhab"), Etiopía, Siro-Palestina, Mesopotamia, se les llama para que conozcan al verdadero Dios y le ofrezcan prosélitos. Tal es la voluntad de Yahvéh expresada en un oráculo, vv. 4-5. El Sal se inspira en Isaías y Zacarías. Isaías anunciaba ya esta función maternal de Sión, esposa fecunda de Yahvéh, función por la que es figura de la Iglesia.
87 5 (a) "Madre" griego; falta en hebr.
87 5 (b) Los paganos nacidos aquí o allá son adoptados por Sión que se hace su verdadera patria.
87 6 Se trata de la lista de los ciudadanos, Is 4 3; Ez 13 9, más bien que del libro apocalíptico de los destinos, Sal 62 29. Los paganos inscritos se hacen ciudadanos de Sión.
87 7 (a) "príncipes" mss y versiones; "cantores" texto recibido. —Los pueblos tienen en Sión derecho de ciudadanía, y a sus príncipes se les admite al culto litúrgico, por medio del canto y de la danza, Sal 149 3; 150 4; cf. 2 S 6 5.
87 7 (b) Según griego. Hebr.: "todas mis fuentes están en ti".
88 Comp. con esta oración angustiosa las lamentaciones de Job.
88 2 Texto corr.; hebr.: "Yahvéh, Dios de mi salvación, el día en que".

[3]llegue hasta ti mi plegaria,
presta oído a mi clamor.

[4]Porque mi alma de males está ahíta, Jb 10 15; 17 1
y mi vida está al borde del šeol;
[5]contado entre los que bajan a la fosa, Nm 16 33+
soy como un hombre acabado: Sal 143 7

[6]relegado* entre los muertos,
como los cadáveres que yacen en la tumba,
aquellos de los que no te acuerdas más,
que están arrancados de tu mano.

[7]Me has echado en lo profundo de la fosa,
en las tinieblas, en los abismos;
[8]sobre mí pesa tu furor,
con todas tus olas me hundes. *Pausa.* Sal 42 8 Sal 18 5+

[9]Has alejado de mí a mis conocidos, Sal 38 12+
me has hecho para ellos un horror,
cerrado estoy y sin salida, Sal 142 8
[10]mi ojo se consume por la pena. Lm 3 7

Yo te llamo, oh Yahvéh, todo el día,
tiendo mis manos hacia ti.
[11]¿Acaso para los muertos haces maravillas,
o las sombras se alzan a alabarte? *Pausa.* Sal 6 6+ Is 38 18+

[12]¿Se habla en la tumba de tu amor,
de tu lealtad en el lugar de perdición*?
[13]¿Se conocen en las tinieblas tus maravillas,
o tu justicia en la tierra del olvido?

[14]Mas yo grito hacia ti, Yahvéh,
de madrugada está ya ante ti mi oración;
[15]¿por qué, Yahvéh, mi alma rechazas,
lejos de mí tu rostro ocultas?

[16]Desdichado y agónico estoy desde mi infancia,
he soportado tus terrores, y ya no puedo más;
[17]han pasado tus iras sobre mí,
tus espantos me han aniquilado.

[18]Me envuelven como el agua todo el día,
se aprietan contra mí todos a una.
[19]Has alejado de mí compañeros y amigos,
son mi compañía las tinieblas. Jb 17 13-14

SALMO 89 (88)

Himno y oración al Dios fiel*.

[1]*Poema. De Etán el aborigen.* Sal 88 1

[2]El amor de Yahvéh por siempre cantaré,
de edad en edad tu lealtad anunciará mi boca.

88 6 Sentido dudoso. Griego: "libre". También traducen: "mi cama", "mi lugar de reclusión".
88 12 En hebreo "Abbadón", Jb 26 6; 28 22; Pr 15 11; Ap 9 11.
89 El preludio, vv. 2-3, seguido de la evocación de la alianza davídica, vv. 4-5, y de un himno al Creador, vv. 6-19 introduce un oráculo mesiánico, vv. 20-38 y, en contraste, la evocación de las humillaciones nacionales, vv. 39-46, concluye con una oración, vv. 47-52. El binomio "amor" —"lealtad" es una constante del Salmo.

3Pues tú dijiste: "Cimentado está el amor por siempre,
asentada en los cielos mi lealtad*.

2 S 7 8-16+ 4"Una alianza pacté con mi elegido,
un juramento hice a mi siervo David:
5Para siempre jamás he fundado tu estirpe,
de edad en edad he erigido tu trono." *Pausa.*

6Los cielos celebran, Yahvéh, tus maravillas,
Jb 5 1+ y tu lealtad en la asamblea de los santos.
7Porque ¿quién en las nubes es comparable a Yahvéh,
Sal 29 1; 82 1 quién a Yahvéh se iguala entre los hijos de los dioses*?

Jb 1 6+ 8Dios temible en el consejo de los santos,
grande* y terrible para toda su corte.
Sal 86 8+ 9Yahvéh, Dios Sebaot, ¿quién como tú?,
poderoso eres, Yahvéh, tu lealtad te circunda.

Jb 7 12+ 10Tú domeñas el orgullo del mar,
Sal 65 8+ cuando sus olas se encrespan las reprimes;
11tú machacaste a Ráhab* lo mismo que a un cadáver,
a tus enemigos dispersaste con tu potente brazo.

Sal 24 1-2 12Tuyo es el cielo, tuya también la tierra,
el orbe y cuanto encierra tú fundaste;
13el norte y el mediodía tú creaste,
el Tabor y el Hermón exultan en tu nombre.

14Tuyo es el brazo y su bravura,
poderosa tu mano, sublime tu derecha;
Sal 85 11; 97 2 15Justicia y Derecho, la base de tu trono,
Ex 34 6-7 Amor y Lealtad ante tu rostro marchan.

Sal 47 1+ 16Dichoso el pueblo que la aclamación conoce,
a la luz de tu rostro, oh Yahvéh, caminan;
17en tu nombre se alegran todo el día,
en tu justicia se entusiasman.

18Pues tú eres el esplendor de su potencia,
por tu favor exaltas nuestro cuerno;
19sí, de Yahvéh nuestro escudo,
Is 6 3+ Sal 47 10 del Santo de Israel es nuestro rey.

20Antaño hablaste tú en visión
a tus amigos*, y dijiste:
Sal 132 11-12 "He impuesto a un valiente la diadema*,
2 S 7 8-16+ he exaltado a un elegido de mi pueblo.

Sal 78 70+ 21"He encontrado a David mi servidor,
con mi óleo santo le he ungido;
Is 42 1 22mi mano será firme para él,
también mi brazo le hará fuerte.

23"No le ha de sorprender el enemigo,
el hijo de iniquidad no le oprimirá;
24yo aplastaré a sus adversarios ante él,
heriré a los que le odian.

89 3 "dijiste", "asentada (está)", "mi lealtad" versiones; "dije", "asentaste", "tu lealtad" hebr.
89 7 "hijos de los dioses" y "santos" designan a los ángeles.
89 8 "grande" corr.; el hebr. añade "grande" a "consejo".
89 11 Nombre de un monstruo mítico, personificación del Caos marino, cf. Jb 7 12+; a veces también designa a Egipto, Sal 87 4.
89 20 (a) Samuel y Natán.
89 20 (b) "diadema" corr.; "favor" hebr.

25"Mi lealtad y mi amor irán con él,
por mi nombre se exaltará su cuerno;
26pondré su mano sobre el mar,
sobre los ríos su derecha.

27"Él me invocará: ¡Tú, mi Padre, 2 S 7 14+
mi Dios y roca de mi salvación! Sal 2 7
28Y yo haré de él el primogénito, Col 1 15,18
el Altísimo entre los reyes de la tierra. ↗Ap 1 5

29"Le guardaré mi amor por siempre,
y mi alianza le será fiel; Is 55 3
30estableceré su estirpe para siempre,
y su trono como los días de los cielos.

31"Si sus hijos abandonan mi ley,
y no proceden con arreglo a mis juicios,
32si profanan mis preceptos,
y mis mandamientos no observan,

33"castigaré su rebelión con vara, 2 S 7 14
y su culpa con azote,
34mas no retiraré de él mi amor,
en mi fidelidad no fallaré.

35"No violaré mi alianza, Jr 33 20-21
no cambiaré lo que sale de mis labios;
36una vez he jurado por mi santidad: Sal 110 4
¡a David no he de mentir!

37"Su estirpe durará por siempre,
y su trono como el sol ante mí,
38por siempre se mantendrá como la luna, Sal 72 5,7
testigo fiel en el cielo." *Pausa.*

39Mas con todo, has rechazado y despreciado,
contra tu ungido* te has enfurecido;
40has desechado la alianza con tu siervo,
has profanado por tierra su diadema.

41Has hecho brecha en todos sus vallados, Sal 80 13-14
sus plazas fuertes en ruina has convertido;
42le han saqueado todos los transeúntes,
se ha hecho el baldón de sus vecinos.

43A sus adversarios la diestra has exaltado,
a todos sus enemigos has llenado de gozo;
44has embotado el filo de su espada,
y no le has sostenido en el combate.

45Le has quitado su cetro de esplendor,
y su trono por tierra has derribado;
46has abreviado los días de su juventud,
le has cubierto de ignominia. *Pausa.*

47¿Hasta cuándo, Yahvéh, te esconderás? = Sal 79 5
¿arderá tu furor por siempre como fuego?
48Recuerda, Señor, qué es la existencia*, Sal 39 5
para bien poco creaste a los hijos de Adán.

89 39 El término designa aquí a toda la dinastía davídica.

89 48 "la existencia" texto dudoso.

Sal 90 3s

49¿Qué hombre podrá vivir sin ver la muerte,
quién librará su alma de la garra del šeol? *Pausa.*

50¿Dónde están tus primeros amores, oh Señor,
que juraste a David por tu fidelidad?
51Acuérdate, Señor, del ultraje de tu siervo:
llevo en mi seno todos los insultos* de los pueblos;
52así ultrajan tus enemigos, oh Yahvéh,
así ultrajan las huellas de tu ungido.

= Sal 106 48

¡Bendito sea Yahvéh por siempre!
¡Amén! ¡Amén*!

SALMO 90 (89)

Fragilidad del hombre*.

1*Oración. De Moisés, hombre de Dios.*

Señor, tú has sido para nosotros
un refugio* de edad en edad.

Gn 1 1

2Antes que los montes fuesen engendrados,
antes que naciesen tierra y orbe,

Ha 1 12
Sal 93 2

desde siempre hasta siempre tú eres Dios.

Gn 3 19+

3Tú al polvo reduces a los hombres,
diciendo: "¡Tornad, hijos de Adán!"

↗2 P 3 8

4Porque mil años son a tus ojos como un día,
un ayer que se va, una vigilia en la noche.

Is 40 6-7
Jb 14 1-2; 20 8
Sal 103 15-16

5Tú los arrastras, no son más que un sueño,
como la hierba que a la mañana brota;
6por la mañana brota y florece,
por la tarde se amustia y se seca.

7Pues por tu cólera somos consumidos,
por tu furor anonadados.
8Has puesto nuestras culpas ante ti,
a la luz de tu faz nuestras faltas secretas.

9Bajo tu enojo todos nuestros días declinan,
como un suspiro* consumimos nuestros años.

Gn 6 3
Pr 10 27
Si 18 8-9

10Los años de nuestra vida son setenta años,
u ochenta, si hay vigor.

Qo 12 1-7

Mas son la mayor parte* trabajo y vanidad,
pues pasan presto y nosotros nos volamos.
11¿Quién conoce la fuerza de tu cólera,
y ve el fondo* de tu enojo?

12¡A contar nuestros días enséñanos,
para que entre la sabiduría en nuestro corazón*!
13¡Vuelve, oh Yahvéh! ¿Hasta cuándo?
Ten piedad de tus siervos*.

89 51 "los insultos" cf. sir.
89 52 Doxología que cierra el tercer libro del Salterio.
90 Meditación de un sabio sobre la brevedad de la vida humana, acortada por el pecado, cf. Gn 3.
90 1 "refugio" mss y versiones; "morada" hebr.
90 9 "suspiro" hebr.; sir.: "araña", que griego y Vulg. añaden.
90 10 "la mayor parte" corr.
90 11 "y ve el fondo" corr.; "como tu temor" hebr.
90 12 Del conocimiento de la fragilidad humana procede la sabiduría, que es temor de Dios, Pr 1 7+.
90 13 Los vv. 14-17 van a extender a todo Israel la meditación y la oración que se refería a un individuo.

14Sácianos de tu amor a la mañana, Sal 17 15+
que exultemos y cantemos toda nuestra vida.
15Devuélvenos en gozo los días que nos humillaste, Nm 14 34
los años que desdicha conocimos.

16¡Aparezca tu obra ante tus siervos,
y tu esplendor sobre sus hijos!
17¡La dulzura del Señor sea con nosotros!
¡Confirma tú la acción de nuestras manos*!

SALMO 91 (90)

Bajo las alas divinas*. Jb 5 19-22

1El que mora al abrigo de Elyón
y se aloja a la sombra de Šadday*,
2dice* a Yahvéh: "¡Mi refugio y fortaleza, Sal 18 3
mi Dios, en quien confío!"

3Que él te librará de la red del cazador,
de la peste funesta;
4te cubrirá con su plumaje, Dt 32 11
un refugio hallarás bajo sus alas. Sal 17 8+
Rt 2 12
Mt 23 37
5No temerás el terror de la noche, Ct 3 8
ni la saeta que de día vuela, Pr 3 25
6ni la peste que avanza en las tinieblas, Dt 32 24
ni el azote que devasta a mediodía*. Os 13 14
Jr 15 8
Si 34 16

7Aunque a tu lado caigan mil
y diez mil a tu diestra,
a ti no ha de alcanzarte;
4cescudo y adarga es su lealtad.

8Basta con que mires con tus ojos,
verás el galardón de los impíos,
9tú que dices: "¡Mi refugio Yahvéh!",
y haces de Elyón tu asilo*.

10No ha de alcanzarte el mal, Pr 12 21
ni la plaga se acercará a tu tienda; Dt 7 15
11que él dará orden sobre ti a sus ángeles ↗Mt 4 6
de guardarte en todos tus caminos. Hb 1 14

12Te llevarán ellos en sus manos, Pr 3 23
para que en piedra no tropiece tu pie;
13pisarás sobre el áspid* y la víbora, Is 11 8
hollarás al leoncillo y al dragón. Jb 5 22
↗Lc 10 19

14Pues él se abraza a mí, yo he de librarle;
le exaltaré, pues conoce mi nombre. Sal 9 11
15Me llamará y le responderé; Jr 33 3

90 17 El hebr. añade después de "Señor": "nuestro Dios" y, al final: "sobre nosotros, y confirma la acción de nuestras manos".
91 Este Sal desarrolla la enseñanza tradicional de los sabios, cf. Jb 5 19s, sobre la protección divina concedida al justo. El oráculo divino con que concluye, vv. 14-16, supone que el fiel sufrirá la prueba, pero que Dios le sacará de ella.
91 1 La estrofa yuxtapone cuatro nombres divinos: Elyón ("el Altísimo"), Šadday (Gn 17 1+), que griego y Vulg. traducen aquí "Dios del cielo" y en otros pasajes "Todopoderoso", Yahvéh (Ex 3 14+), Elohím (Dios).
91 2 "dice" versiones; "digo" hebr.
91 6 "que devasta a mediodía"; versiones: "del demonio del mediodía".
91 9 "tú que dices" corr.; "tú" hebr. —"asilo" griego; "mansión" hebr.
91 13 "áspid" griego y sir.; "león" hebr.

Is 43 2 estaré a su lado en la desgracia,
le libraré y le glorificaré.
Dt 4 40 [16]Hartura le daré de largos días,
Pr 3 2-3; y haré que vea mi salvación.
10 27
Jb 5 26
= Sal 50 23

SALMO 92 (91)

Cántico del justo.

[1]*Salmo. Cántico. Para el día de sábado.*

Sal 33 1-3 [2]Bueno es dar gracias a Yahvéh,
y salmodiar a tu nombre, Altísimo,
[3]publicar tu amor por la mañana,
y tu lealtad por las noches,
[4]al son del arpa de diez cuerdas y la lira,
con un susurro de cítara.

[5]Pues con tus hechos, oh Yahvéh, me regocijas,
ante las obras de tus manos grito:
Sal 8 [6]"¡Qué grandes son tus obras, Yahvéh,
Sal 139 6, qué hondos tus pensamientos!"
17-18 [7]El hombre estúpido no entiende,
Sb 13 1 el insensato no comprende estas cosas.

Sal 37 35-36 [8]Si brotan como hierba los impíos,
si florecen todos los agentes de mal,
es para ser destruidos por siempre;
[9]mas tú eres excelso* por los siglos.
Sal 68 2-3 [10]Mira cómo* tus enemigos perecen,
se dispersan todos los agentes de mal.

Sal 75 11 [11]Y tú alzas mi cuerno como el de los búfalos,
Dt 33 17 derramas* sobre mí aceite nuevo;
Sal 23 5 [12]mi ojo desafía a los que me acechaban*,
Sal 54 9; mi oído escucha a los malvados.
91 8
Sal 1 3 [13]Florece el justo como la palmera,
crece como un cedro del Líbano.

Sal 52 10 [14]Plantados en la Casa de Yahvéh,
dan flores en los atrios del Dios nuestro.
[15]Todavía en la vejez tienen fruto,
se mantienen frescos y lozanos,
[16]para anunciar lo recto que es Yahvéh:
Dt 32 4 mi Roca, no hay falsedad en él.

SALMO 93 (92)

El Dios de majestad*.

Sal 97 1; [1]Yahvéh es rey, de majestad vestido,
99 1; 47 8; Yahvéh se ha vestido de poder,
96 10 lo ha ceñido a sus lomos.
Is 52 7

92 9 "excelso" corr. —El hebr. añade "Yahvéh".
92 10 El hebr. trae al comienzo el duplicado: "pues mira cómo tus enemigos, Yahvéh".
92 11 "derramas" sir.
92 12 Versiones: "mis enemigos". —El hebr. añade: "los que se yerguen contra mí".

93 La realeza de Yahvéh, manifestada por las leyes que impone al mundo físico y por la que da a los hombres. Según el título del griego y del Talmud, este Sal se recitaba en "la vigilia del sábado, cuando la tierra fue habitada" (cf. Gn 1 24-31). Alegóricamente se le aplica a Cristo.

Tú asentaste* el orbe, inconmovible; =Sal 96 10; 104 5
[2]desde el principio tu trono está fijado*, Sal 90 2
desde siempre existes tú, Yahvéh*.

[3]Los ríos desatan, oh Yahvéh, Jb 7 12+
desatan los ríos su voz, Sal 18 5+
los ríos desatan su bramido;

[4]más que la voz de aguas inmensas,
más imponente que* las ondas del mar,
es imponente Yahvéh en las alturas.

[5]Son muy fieles tus dictámenes*;
a tu Casa* la santidad conviene, 1 R 9 3
oh Yahvéh, por el curso de los días.

SALMO 94 (93)

El Dios de justicia*.

[1]¡Dios de las venganzas, Yahvéh, Na 1 2
Dios de las venganzas, aparece! Dt 32 35
[2]¡Levántate, oh juez de la tierra, Jr 5 56
da su merecido a los soberbios! Lm 3 64

[3]¿Hasta cuándo los impíos, Yahvéh, Jr 12 1
hasta cuándo triunfantes los impíos? Ml 2 17; 3 14
[4]Cacarean, dicen insolencias, Sal 73
se pavonean todos los agentes de mal.

[5]A tu pueblo, oh Yahvéh, aplastan,
a tu heredad humillan.
[6]Matan al forastero y a la viuda, Ex 22 21-22
asesinan a los huérfanos. Dt 24 17-22

[7]Y dicen: "No lo ve Yahvéh, Sal 10 11+
el Dios de Jacob no se da cuenta." Ez 9 9
[8]¡Comprended, estúpidos del pueblo!, Pr 1 22; 8 5
insensatos, ¿cuándo vais a ser cuerdos?

[9]El que plantó la oreja, ¿no va a oir? Ex 4 11
el que formó los ojos, ¿no va a ver? Pr 20 12
[10]El que corrige a las naciones ¿no ha de castigar?
El que el saber al hombre enseña,
[11]Yahvéh, conoce los pensamientos del hombre, ↗1 Co 3 20
que no son más que un soplo. Qo 1 2+

[12]Dichoso el hombre a quien corriges tú, Yahvéh, ‖ Jb 5 17
a quien instruyes por tu ley*, Sal 119 71
[13]para darle descanso en los días de desgracia,
mientras se cava para el impío la fosa.

93 1 "asentaste" corr.; "está asentado" hebr.; "fundó" versiones.
93 2 (a) El cielo es el palacio de Dios, Sal 8 3, etc. Las aguas, vv. 3-4, podrían designar las fuerzas hostiles a Dios y a su pueblo, cf. Jb 7 12+; Sal 18 5+; Is 8 7; 17 12; Dn 7 2; Ap 17 15.
93 2 (b) "Yahvéh" falta en hebr.
93 4 "más imponente que" corr.; "imponente es" hebr.
93 5 (a) Estos dictámenes constituyen la Ley revelada, tan inmutable como el universo físico, fundamento del reinado definitivo de Yahvéh en Israel como en la creación.
93 5 (b) El Templo, consagrado para siempre, 1 R 8 13; 9 3, y que consagra a los que en él se acercan al Dios Santo, Ex 19 6+; Lv 10 3; 19 2; Ez 42 14.
94 Este Sal expresa la doctrina tradicional de los sabios, en el estilo del libro de los Proverbios.
94 12 En el sentido amplio de revelación y de doctrina moral.

1 S 12 22
Si 47 22

14Que Yahvéh no dejará a su pueblo,
no abandonará a su heredad;
15sino que el juicio volverá a la justicia,
y en pos de ella todos los de recto corazón.

16¿Quién se alzará por mí contra los malvados?
¿quién estará por mí contra los agentes de mal?
17Si Yahvéh no viniese en mi ayuda,
Sal 115 17 bien presto mi alma moraría en el silencio*.

18Cuando digo: "Vacila mi pie",
tu amor, oh Yahvéh, me sostiene;
19en el colmo de mis cuitas interiores,
tus consuelos recrean mi alma.

20¿Eres aliado tú de un tribunal de perdición,
que erige en ley la tiranía?
21Ellos atropellan el alma del justo,
la sangre inocente condenan.

22Mas Yahvéh es para mí una ciudadela,
mi Dios la roca de mi amparo;
Sal 7 17 23él hará recaer sobre ellos su maldad,
Pr 5 22; 12 14 los aniquilará por su malicia,
Yahvéh, nuestro Dios, los aniquilará.

SALMO 95 (94)

Invitatorio.

1Venid, cantemos gozosos a Yahvéh,
Dt 32 15 aclamemos a la Roca* de nuestra salvación;
2con acciones de gracias vayamos ante él,
aclamémosle con salmos.

Sal 47 3; 96 4 3Porque es Yahvéh un Dios grande,
un Rey grande sobre todos los dioses;
Jb 36 22 Dn 2 47 4en sus manos están las honduras de la tierra,
y suyas son las cumbres de los montes;
Sal 24 1-2 5suyo el mar, pues él mismo lo hizo,
y la tierra firme que sus manos formaron.

6Entrad, adoremos, prosternémonos,
¡de rodillas ante Yahvéh que nos ha hecho!
Sal 100 3 7Porque él es nuestro Dios,
Ez 34 1+ Sal 23 1-4; 80 2 y nosotros el pueblo de su pasto,
el rebaño de su mano.

Ex 19 5 ¡Ojalá oyerais hoy su voz!:
Hb 3 7-11 Sal 81 9 8"No endurezcáis vuestro corazón como en Meribá,
Ex 17 1-7 como el día de Massá en el desierto*,
Nm 20 2-13 Dt 6 16; 33 8 9donde me tentaron vuestros padres,
Nm 14 22 me probaron, aunque habían visto mi obra.

Nm 14 30,34 10"Cuarenta años me asqueó aquella* generación,
Sal 78 8,37 y dije: Pueblo son de torcido corazón,
Dt 32 5-20 Jb 21 14 no conocen ellos mis caminos.

94 17 Es decir el šeol.
95 1 Alusión, repetida en v. 8, a la roca de donde brotó el agua en el desierto, Ex 17 1s, o a la roca sobre la cual se hallaba edificado el Templo, 2 S 24 18.
95 8 *Meribá* significa "disputa", *Massá* significa "tentación".
95 10 "aquella" versiones; omitido por hebr.

[11]Y por eso en mi cólera juré:
¡No han de entrar en mi reposo!" — Sal 132 8,14; Dt 12 9

SALMO 96 (95)

‖1 Cro 16 23-33

Yahvéh rey y juez*.

[1]¡Cantad a Yahvéh un canto nuevo, — =Sal 98 1
cantad a Yahvéh, toda la tierra,
[2]cantad a Yahvéh, su nombre bendecid!

Anunciad su salvación día tras día, — Sal 98 2
[3]contad su gloria a las naciones, — Sal 105 1
a todos los pueblos sus maravillas.

[4]Que grande es Yahvéh, y muy digno de alabanza, — =Sal 48 2; 145 3
más temible que todos los dioses.
[5]Pues nada son todos los dioses de los pueblos*. — Is 40 17-20; Sal 97 7; 1 Co 8 4-6

Mas Yahvéh los cielos hizo;
[6]gloria y majestad están ante él,
poder y fulgor en su santuario.

[7]Rendid a Yahvéh, familias de los pueblos, — =Sal 29 1-2
rendid a Yahvéh gloria y poder,
[8]rendid a Yahvéh la gloria de su nombre*.

Traed ofrendas, presentaos* a su presencia,
[9]postraos ante Yahvéh en su atrio* sagrado, — Sal 29 2
¡conmuévase ante él toda la tierra!

[10]Decid entre las naciones: "¡Yahvéh es rey!" — Sal 93 1+
Él fijó el orbe, inconmovible; — =Sal 93 1
con rectitud juzgará él a los pueblos.

[11]¡Alégrense los cielos, y regocíjese la tierra,
retumbe el mar y cuanto encierra; — Sal 98 7
[12]exulte el campo y cuanto en él existe, — Is 55 12
griten de júbilo todos los árboles del bosque,

[13]ante la faz de Yahvéh, pues viene él, — =Sal 98 9
viene, sí, a juzgar la tierra!
Él juzgará al orbe con justicia,
y a los pueblos en su verdad.

SALMO 97 (96)

Yahvéh triunfante*.

[1]¡Reina Yahvéh! ¡La tierra exulte, — Sal 93 1+
alégrense las islas numerosas!

96 Este himno, que agrupa quizá dos poemas que celebraban la realeza divina y el advenimiento del Juez del mundo, se compone de reminiscencias de Salmos y de Isaías. —El orden es distinto en la recensión de 1 Cro **16** 23-33.
96 5 El griego traduce aquí "los demonios". —Tema frecuente en la segunda parte de Isaías, Is **40** 18s, etc. Cf. 1 Co **8** 4+.
96 8 (a) El poeta sigue el Sal **29** 1-2, cuyo tono universalista acentúa, cf. Za **14** 17; Sal **47** 10.
96 8 (b) "presentaos" corr., cf. 1 Cro: "entrad en su atrio" (cf. Sal **95** 6) hebr.
96 9 "atrio" versiones; "pompa" hebr.
97 Himno escatológico. Hay en él numerosas reminiscencias de los Salmos.

Sal 85 11 +
[2]Nube y Bruma densa en torno a él,
Justicia y Derecho, la base de su trono.

= Sal 18 9; 50 3
= Sal 77 19
[3]Delante de él avanza fuego
y a sus adversarios en derredor abrasa;
[4]iluminan el orbe sus relámpagos,
lo ve la tierra y se estremece.

Sal 68 3
[5]Los montes como cera se derriten*
ante el Dueño de la tierra toda;
= Sal 50 6
[6]los cielos anuncian su justicia,
y todos los pueblos ven su gloria.

Sal 96 5
[7]¡Se avergüenzan los que sirven a los ídolos,
los que se glorían de vanidades;
se postran ante él todos los dioses!

= Sal 48 12
[8]Sión lo oye y se alboroza,
exultan las hijas de Judá*
a causa de tus juicios, oh Yahvéh.

= Sal 83 19
[9]Porque tú eres Yahvéh,
el Altísimo sobre toda la tierra,
muy por encima de los dioses todos.

[10]Ama Yahvéh a los que el mal detestan*,
él guarda las almas de los que le aman
y de la mano de los impíos los libra.

Sal 112 4
Sal 4 7; 36 10
[11]La luz se alza* para el justo,
y para los de recto corazón la alegría.
= Sal 30 5
[12]Justos, alegraos en Yahvéh,
celebrad su memoria sagrada.

SALMO 98 (97)

El juez de la tierra*.

[1]*Salmo.*

= Sal 96 1
Cantad a Yahvéh un canto nuevo,
porque ha hecho maravillas;
Is 52 10; 59 16; 63 5
victoria le ha dado su diestra
y su brazo santo.

Sal 96 2
[2]Yahvéh ha dado a conocer su salvación,
a los ojos de las naciones ha revelado su justicia;
[3]se ha acordado de su amor y su lealtad
para con la casa de Israel.

Todos los confines de la tierra han visto
la salvación de nuestro Dios.
Sal 96 1
Is 52 9
[4]¡Aclamad a Yahvéh, toda la tierra,
estallad, gritad de gozo y salmodiad!

97 5 El hebr. añade "ante Yahvéh".
97 8 Es decir las ciudades del país.
97 10 "Ama a los que detestan" corr.; "Los que amáis (a Yahvéh) odiad" hebr.
97 11 "se alza" versiones; "se ha sembrado" hebr.
98 Himno escatológico, inspirado en la última parte del libro de Isaías, y muy afín al Sal 96.

[5]Salmodiad para Yahvéh con la cítara,
con la cítara y al son de la salmodia;
[6]con las trompetas y al son del cuerno* aclamad
ante la faz del rey Yahvéh. Sal 47 6 Ex 19 16

[7]Brama la mar y cuanto encierra, =Sal 96 11
el orbe y los que le habitan;
[8]los ríos baten palmas,
a una los montes gritan de gozo, Is 55 12

[9]ante el rostro de Yahvéh, pues viene =Sal 96 13
a juzgar a la tierra;
él juzgará al orbe con justicia,
y a los pueblos con equidad. =Sal 67 5

SALMO 99 (98)

Dios, rey justo y santo*.

[1]Reina Yahvéh, los pueblos tiemblan;
sentado en querubines, la tierra se estremece; Sal 18 8,11; 80 2
[2]grande es Yahvéh en Sión. Sal 48 2

Excelso sobre los pueblos todos;
[3]loen tu nombre grande y venerable:
santo es él. Is 6 3+

[4]Poderoso* rey que el juicio ama, Sal 72 1s
tú has fundado el derecho,
juicio y justicia tú ejerces en Jacob.

[5]Exaltad a Yahvéh nuestro Dios,
postraos ante el estrado de sus pies:
santo es él.

[6]Moisés y Aarón entre sus sacerdotes*,
Samuel entre aquellos que invocaban su nombre,
invocaban a Yahvéh y él les respondía.

[7]En la columna de nube les hablaba, Ex 19 18-19; 33 9
ellos guardaban sus dictámenes, Nm 12 5
la ley que él les dio.

[8]Yahvéh, Dios nuestro, tú les respondías,
Dios paciente eras para ellos,
aunque vengabas sus delitos. Ex 32 11+ Nm 20 12+

[9]Exaltad a Yahvéh nuestro Dios,
postraos ante su monte santo:
santo es Yahvéh, nuestro Dios.

98 6 Estos toques, reservados en Israel para la subida al trono de los reyes, 2 S **15** 10; 1 R **1** 34, acompañan la entronización de Yahvéh, Sal **47** 6, para quien habían resonado en el Sinaí, Ex **19** 16.
99 Himno escatológico, cuyas dos partes, vv. 1-4,6-8, concluyen con un estribillo, vv. 5 y 9, que ensalza la santidad del Rey de Israel.
99 4 "Poderoso" corr.; "El poderío (del rey)" hebr.
99 6 Los grandes intercesores, cf. Ex **32** 11+; Nm **17** 11-13; Sal **106** 23.

SALMO 100 (99)

Exhortación a la alabanza.

1 *Salmo. Para la acción de gracias.*

¡Aclamad a Yahvéh, toda la tierra,
2 servid a Yahvéh con alegría,
llegaos ante él entre gritos de júbilo!

= Sal 95 7
Dt 32 39
Is 43 10,13
Is 64 7

3 Sabed que Yahvéh es Dios,
él nos ha hecho y suyos somos,
su pueblo y el rebaño de su pasto.

4 ¡Entrad por sus puertas con acciones de gracias,
con alabanzas en sus atrios,
dadle gracias, bendecid su nombre!

|| Jr 33 11
= Sal 106 1; 107 1; 118 1s
136 1s

5 Porque es bueno Yahvéh*,
para siempre su amor*,
de edad en edad su lealtad.

SALMO 101 (100)

El modelo de los príncipes*.

1 *De David. Salmo.*

Quiero cantar amor y juicio,
para ti, Yahvéh, salmodiaré;
Sal 26 11-12
Sal 50 3
2 cursaré el camino de la perfección:
¿cuándo vendrás a mí*?

Is 33 15
1 R 9 4

Procederé con corazón perfecto,
dentro de mi casa;
3 no he de poner delante de mis ojos
cosa villana.

Pr 11 20

Detesto la conducta de los extraviados,
no se me pegará;
4 el corazón perverso está lejos de mí,
no conozco al malvado.

Pr 17 20; 30 10
Pr 21 4

5 Al que infama a su prójimo en secreto,
a ése le aniquilo;
ojo altanero y corazón hinchado
no los soporto.

Sal 26 11
Pr 14 35; 20 7

6 Mis ojos, en los fieles de la tierra,
por que habiten conmigo;
el que anda por el camino de la perfección
será mi servidor.

Pr 25 5
Sal 5 6

7 No mora dentro de mi casa
el agente de engaño;
el que dice mentiras no persiste
delante de mis ojos.

100 5 (a) Cf. Mt **19** 17.
100 5 (b) Estribillo antiguo, Jr **33** 11, repetido con frecuencia en los Sal en forma de antífona y de preludio, y citado en 2 Cro **5** 13; **7** 3; **20** 21; Esd **3** 11; Jdt **13** 21 Vulg.; 1 M **4** 24. Cf. Mi **7** 20.

101 Retrato del príncipe virtuoso, que recuerda varios pasajes de los Proverbios.
101 2 Así traducen las versiones: quizá alusión al advenimiento esperado del Mesías, "el que viene", Mt **11** 3; Jn **4** 25. O: "cuando vengas hacia mí".

[8]Cada mañana* he de aniquilar
a todos los impíos del país,
para extirpar de la ciudad de Yahvéh
a todos los agentes de mal.

SALMO 102 (101)

Oración en la desgracia*.

[1]*Oración del afligido que, en su angustia, derrama su llanto ante Yahvéh.*

[2]Yahvéh, escucha mi oración,
llegue hasta ti mi grito;
[3]no ocultes lejos de mí tu rostro — = Sal 69 18
el día de mi angustia; — Sal 143 7
tiende hacia mí tu oído,
¡el día en que te invoco, presto, respóndeme!

[4]Pues mis días en humo se disipan,
mis huesos arden lo mismo que un brasero;
[5]trillado como el heno, mi corazón se seca,
y me olvido de comer mi pan;
[6]ante la voz de mis sollozos,
mi piel a mis huesos se ha pegado.

[7]Me parezco al pelícano del yermo,
igual que la lechuza de las ruinas;
[8]insomne estoy y gimo*
cual solitario pájaro en tejado;
[9]me insultan todo el día mis enemigos,
los que me alababan* maldicen con mi nombre*.

[10]El pan que como es la ceniza,
mi bebida mezclo con mis lágrimas, — Sal 42 4
[11]ante tu cólera y tu enojo,
pues tú me alzaste y después me has desechado:
[12]mis días son como la sombra que declina,
y yo me seco como el heno. — Sal 90 6

[13]Mas tú, Yahvéh, en tu trono para siempre, — Lm 5 19
y tu memoria de edad en edad.

[14]Tú te alzarás, compadecido de Sión,
pues es ya tiempo de apiadarte de ella,
ha llegado la hora;
[15]que están tus siervos encariñados de sus piedras
y se compadecen de sus ruinas. — Is 52 2

[16]Y temerán las naciones el nombre de Yahvéh, — Is 59 19; 68 18
y todos los reyes de la tierra, tu gloria;
[17]cuando Yahvéh reconstruya a Sión,
y aparezca en su gloria, — Is 60 1
[18]volverá su rostro a la oración del despojado,
su oración no despreciará.

101 8 La mañana es el momento de los favores divinos, Sal **17** 15+, y también de la justicia, humana y divina, 2 S **15** 2; Jr **21** 12; So **3** 5; Is **33** 2; Jb **7** 18; Sal **46** 6; **73** 14.
102 Este Sal de penitencia reúne dos poemas de ritmo distinto: una lamentación personal, vv. 1-12 y 24-28, cf. Sal **69**, y una oración por la restauración de Sión arruinada, vv. 13-23 y 29 (trasladamos el v. 29 antes del 22).
102 8 "gimo" corr.; "estoy" hebr.
102 9 (a) "los que me alababan" mss y versiones; "los que mal me quieren" texto recibido.
102 9 (b) Poniéndome como ejemplo de la suerte que desean para sus enemigos, cf. Jr **29** 22.

Sal 22 31-32+ [19]Se escribirá esto para la edad futura,
y un pueblo renovado a Dios* alabará:
[20]que Yahvéh se ha inclinado desde su altura santa,
desde los cielos ha mirado a la tierra,
Sal 79 11 [21]para oír el suspiro del cautivo,
para librar a los hijos de la muerte.

Sal 69 36-37 [29]Los hijos de tus siervos tendrán una morada,
y su estirpe ante ti persistirá,
[22]para pregonar en Sión el nombre de Yahvéh,
y su alabanza en Jerusalén,
Is 60 3s [23]cuando a una se congreguen los pueblos,
y los reinos para servir a Yahvéh.

[24]Él ha enervado mi fuerza en el camino,
ha abreviado mis días.
[25]Digo: ¡Dios mío, en la mitad de mis días no me lleves!
¡De edad en edad duran tus años!

‖Is 51 6-8 ↗Hb 1 10-12 Is 65 17; 66 22 Ap 20 11; 21 1 Lm 5 19 Hb 13 8 [26]Desde antiguo tú fundaste la tierra,
y los cielos son la obra de tus manos;
[27]ellos perecen, mas tú quedas,
todos ellos como la ropa se desgastan,
como un vestido los mudas tú, y se mudan.
[28]Pero tú siempre el mismo, no tienen fin tus años.

SALMO 103 (102)

Dios es amor

[1]*De David.*

Bendice a Yahvéh, alma mía,
del fondo de mi ser, su santo nombre,
[2]bendice a Yahvéh, alma mía,
no olvides sus muchos beneficios.

[3]Él, que todas tus culpas perdona,
Ex 15 26 Sal 41 Jb 42 10 que cura todas tus dolencias,
[4]rescata tu vida de la fosa,
te corona de amor y de ternura,
[5]el que harta de bienes tu existencia*,
Is 40 31 mientras tu juventud se renueva como el águila.

[6]Yahvéh, el que hace obras de justicia,
y otorga el derecho a todos los oprimidos,
[7]manifestó sus caminos a Moisés,
a los hijos de Israel sus hazañas.

‖Ex 34 6-7+ Sal 86 15; 145 8 Jr 3 12 Is 57 16 Jon 4 2 Jl 2 13 [8]Clemente y compasivo Yahvéh,
tardo a la cólera y lleno de amor*;
[9]no se querella eternamente
ni para siempre guarda su rencor;
[10]no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras culpas.

102 19 "Dios"; hebr.: "Yah".
103 5 "tu existencia" corr.; "tu atavío" hebr.
103 8 Son los atributos del nombre de Yahvéh, revelados a Moisés, Ex 34 6+, que todo el Sal desarrolla acentuando la misericordia y la bondad, cf. vv. 17-18 y Ex 20 6, preparando así 1 Jn 4 8.

[11]Como se alzan los cielos por encima de la tierra,
así de grande es su amor para quienes le temen;
[12]tan lejos como está el oriente del ocaso
aleja él de nosotros nuestras rebeldías.

[13]Cual la ternura de un padre para con sus hijos,
así de tierno es Yahvéh para quienes le temen; Sal 145 9
[14]que él sabe de qué estamos plasmados,
se acuerda de que somos polvo. Sal 90 3+

[15]¡El hombre! Como la hierba sus días, Is 40 7
como la flor del campo, así florece; Sal 90 5-6
[16]pasa por él un soplo, y ya no existe,
ni el lugar donde estuvo le vuelve a conocer. J[illegible]10

[17]Mas el amor de Yahvéh desde siempre hasta siempre Ex 20 6
para los que le temen,
y su justicia para los hijos de sus hijos,
[18]para aquellos que guardan su alianza,
y se acuerdan de cumplir sus ordenanzas.

[19]Yahvéh en los cielos asentó su trono,
y su soberanía en todo señorea. Sal 22 29
[20]Bendecid a Yahvéh, todos sus ángeles,
héroes potentes, agentes de sus órdenes,
en cuanto oís la voz de su palabra.

[21]Bendecid a Yahvéh, todas sus huestes,
servidores suyos, ejecutores de su voluntad.
[22]Bendecid a Yahvéh, todas sus obras,
en todos los lugares de su imperio.

¡Bendice a Yahvéh, alma mía!

SALMO 104 (103)

Gn 1
Hch 17 28

Esplendores de la creación*.

[1]¡Alma mía, bendice a Yahvéh!
¡Yahvéh, Dios mío, qué grande eres!
Vestido de esplendor y majestad,
[2]arropado de luz como de un manto, Gn 1 3

tú despliegas los cielos lo mismo que una tienda, Sal 19 2s
[3]levantas sobre las aguas tus altas moradas; Gn 1 6-7
haciendo de las nubes carro tuyo, Am 9 6
sobre las alas del viento te deslizas; Sal 18 11; 68 5
[4]tomas por mensajeros a los vientos, ↗Hb 1 7
a las llamas del fuego por ministros.

[5]Sobre sus bases asentaste la tierra,
inconmovible para siempre jamás.
[6]Del océano, cual vestido, la cubriste,
sobre los montes persistían las aguas;

[7]al increparlas tú, emprenden la huída, Jb 7 12+
de tu trueno a la voz se precipitan,
[8]y saltan por las montañas, descienden por los valles,
hasta el lugar que tú les asignaste; Gn 1 9

104 Este himno sigue el orden de la cosmogonía de Gn 1.

Jb 38 8-11
Gn 9 11-15

9un término les pones que no crucen,
por que no vuelvan a cubrir la tierra.

10Haces manar las fuentes en los valles,
entre los montes se deslizan;
11abrevan a todas las bestias de los campos,
en ellas su sed apagan los onagros;
Ez 31 6,13
12sobre ellas habitan las aves de los cielos,
dejan oir su voz entre la fronda.

13De tus altas moradas abrevas las montañas,
del fruto de tu cielo* hartas la tierra;
Gn 1 11-12, 29-30; 2 16
14la hierba haces brotar para el ganado,
y las plantas para el uso del hombre,
Gn 2 15; 3 17-19
para que saque de la tierra el pan,
Gn 9 20
Za 10 7
Si 31 27
Jc 9 13
Gn 5 29
Jc 19 5,8
15y el vino que recrea el corazón del hombre,
para que lustre su rostro con aceite
y el pan conforte el corazón del hombre.

16Se empapan bien los árboles de Yahvéh,
los cedros del Líbano que él plantó;
17allí ponen los pájaros su nido,
su casa en su copa la cigüeña*;
18los altos montes, para los rebecos,
para los damanes*, el cobijo de las rocas.

19La luna has hecho para marcar los tiempos,
conoce el sol su ocaso;
20mandas tiniebla y cae la noche,
en ella rebullen todos los animales de la selva,
Jb 38 39
21los leoncillos rugen por la presa,
y su alimento a Dios reclaman.

22Sale el sol, y se recogen,
Jb 37 8
y van a echarse a sus guaridas;
23el hombre sale a su trabajo,
para hacer su faena hasta la tarde.
Sal 8 2
24¡Cuán numerosas tus obras, oh Yahvéh!
Pr 8 22-31+
Todas las has hecho con sabiduría,
de tus criaturas está llena la tierra.

25Ahí está el mar, grande y de amplios brazos,
y en él el hervidero innumerable
de animales, grandes y pequeños;
26por allí circulan los navíos,
Jb 3 8+; 40 25+
y Leviatán que tú formaste para jugar con él.

27Todos ellos de ti están esperando
que les des a su tiempo su alimento;
28tú se lo das y ellos lo toman,
abres tu mano y se sacian de bienes.

29Escondes tu rostro y se anonadan,
Jb 34 14-15
les retiras su soplo, y expiran
Gn 3 19
Qo 12 7
y a su polvo retornan.
Sal 90 3
30Envías tu soplo y son creados*,
Gn 1 2; 2 7
Hch 2 2s
y renuevas la faz de la tierra.

104 13 "tu cielo" corr.; "tus obras" hebr.
104 17 "su copa" cf. griego.
104 18 Pequeño mamífero salvaje, cf. Pr 30 26+; Lv 11 5; Dt 14 7.
104 30 El espíritu de Dios interviene en el origen del ser y de la vida.

31¡Sea por siempre la gloria de Yahvéh,
en sus obras Yahvéh se regocije!
32El que mira a la tierra y ella tiembla,
toca los montes y echan humo. Gn 1 31 =Sal 144 5

33A Yahvéh mientras viva he de cantar,
mientras exista salmodiaré para mi Dios. =Sal 146 2
34¡Oh, que mi poema le complazca!
Yo en Yahvéh tengo mi gozo. Sal 7 18+
35¡Que se acaben los pecadores en la tierra,
y ya no más existan los impíos!

¡Bendice a Yahvéh, alma mía*!

SALMO 105 (104)

Sal 78

La maravillosa historia de Israel*.

¡Aleluya!

1¡Dad gracias a Yahvéh, aclamad su nombre, ‖1 Cro 16 8-22
divulgad entre los pueblos sus hazañas!
2¡Cantadle, salmodiad para él, Is 12 4-5
sus maravillas todas recitad; Sal 18 50;
3gloriaos en su santo nombre, 96 3; 145 5
se alegre el corazón de los que buscan a Yahvéh!

4¡Buscad a Yahvéh y su fuerza,
id tras su rostro sin descanso, Sal 27 8
5recordad las maravillas que él ha hecho,
sus prodigios y los juicios de su boca!

6Raza de Abraham, su servidor, Is 45 4;
hijos de Jacob, su elegido*: 51 2
7él, Yahvéh, es nuestro Dios,
por toda la tierra sus juicios.

8Él se acuerda por siempre de su alianza,
palabra que impuso a mil generaciones,
9lo que pactó con Abraham, Gn 15 1+
el juramento que hizo a Isaac, Gn 26 3

10y que puso a Jacob como precepto,
a Israel como alianza eterna,
11diciendo: Yo te daré la tierra de Canaán Gn 15 18
por parte de vuestra herencia.

12Aunque ellos eran poco numerosos,
gente de paso y forasteros allí,
13cuando iban de nación en nación,
desde un reino a otro pueblo,

14a nadie permitió oprimirles,
por ellos castigó a los reyes: Gn 12 10-20; 20; 26 1-11
15"Guardaos de tocar a mis ungidos,
ni mal alguno hagáis a mis profetas."

104 35 El hebr. pone aquí el "Aleluya" que en el griego se lee al comienzo del Sal **105**.
105 El Sal evoca sucesivamente la historia patriarcal, vv. 8-15, la historia de José, vv. 16-23, la misión de Moisés, vv. 24-27, y las plagas de Egipto, vv. 28-36, la salida y la marcha por el desierto, vv. 37-43, en fin la entrada en Canaán, la tierra prometida a Abraham, vv. 44-45.
105 6 "su elegido" dos mss; "sus elegidos" texto recibido.

Gn 41 54
Lv 26 26
Gn 37 28; 45 5

16 Llamó al hambre sobre aquel país,
todo bastón de pan rompió*;
17 delante de ellos envió a un hombre,
a José, vendido como esclavo.

Gn 39 20

18 Sus pies vejaron con grilletes,
por su cuello pasaron las cadenas,

Gn 40; 41 9-13

19 hasta que se cumplió su predicción,
y le acreditó la palabra de Yahvéh.

Gn 41 14

20 El rey mandó a soltarle,
el soberano de pueblos, a dejarle libre;

Gn 41 39-44

21 le erigió señor sobre su casa,
y de todos sus bienes soberano,

22 para instruir* a su gusto a sus magnates,
y a sus ancianos hacer sabios.

Gn 46 1-47 12

23 Entonces Israel entró en Egipto,
Jacob residió en el país de Cam.

Ex 1 7

24 Él aumentó a su pueblo en gran manera,
le hizo más fuerte que sus adversarios;

Ex 1 8s

25 cambió el corazón de éstos para que odiasen a su pueblo
y a sus siervos pusieran asechanzas.

Ex 3 10
Ex 4 27

26 Luego envió a Moisés su servidor,
y Aarón a quien había escogido;
27 por ellos realizó* sus señales anunciadas
y sus prodigios en el país de Cam.

Ex 10 21-29

28 Mandó tinieblas y tinieblas hubo,
mas ellos desafiaron* su palabra.

Ex 7 14-25

29 Trocó en sangre sus aguas
y a sus peces dio muerte.

Ex 7 26-8 11

30 Pululó de ranas su país,
hasta en las moradas de sus reyes;

Ex 8 12-15

31 mandó él, y vinieron los mosquitos,
los cínifes por toda su comarca.

Ex 9 13-35

32 Les dio por lluvia el granizo,
llamas de fuego en su país;
33 hirió sus viñedos, sus higueras,
y los árboles quebró de su comarca.

Ex 10 1-20

34 Mandó, y llegaron las langostas,
y los pulgones incontables;
35 comieron toda hierba en su país,
comieron el fruto de su suelo.

= Sal 78 51
Ex 12 29-36

36 E hirió en su país a todo primogénito,
las primicias de todo su vigor;
37 y a los suyos sacó con plata y oro,
ni uno sólo flaqueó de entre sus tribus.

Ex 12 33

38 Egipto se alegró de su salida,
pues era presa del terror.

= Sal 78 14
Ex 13 21-22

39 Él desplegó una nube por cubierta,
y un fuego para alumbrar de noche.

105 16 La imagen del "bastón de pan" se encuentra en Ez 4 16; 5 16; 14 13 y Lv 26 26.
105 22 "instruir" versiones; "ligar" hebr.
105 27 "realizó" versiones; "realizaron" hebr.
105 28 "desafiaron" versiones; "no desafiaron" hebr.

40Pidieron, y trajo codornices, Sal 78 25
de pan de los cielos los hartó; Ex 16 2-36+
41abrió la roca, y fluyeron aguas, Sal 78 15
como río corrieron por los sequedales. Ex 17 1-7+

42Recordando su palabra sagrada
dada a Abraham su servidor,
43sacó a su pueblo en alborozo,
a sus elegidos entre gritos de júbilo. Ex 15

44Y las tierras les dio de las naciones, Dt 4 37-40;
el trabajo de las gentes heredaron, 6 20-25;
45a fin de que guardaran sus preceptos 7 8-11
y sus leyes observaran.

SALMO 106 (105) Sal 78

Confesión nacional*.

1¡Aleluya!

¡Dad gracias a Yahvéh, porque es bueno, = Sal 107 1
porque es eterno su amor! = Sal 100 5+
2¿Quién dirá las proezas de Yahvéh, ‖ 1 Cro 16 34
hará oir toda su alabanza?

3¡Dichosos los que guardan el derecho, Is 56 1-2
los que practican en todo tiempo la justicia!
4¡Acuérdate de mí, Yahvéh, Ne 5 19;
por amor de tu pueblo; 13 14,22,31
Sal 25 7

con tu salvación visítame,
5que vea yo la dicha de tus elegidos, v. 47
me alegre en la alegría de tu pueblo,
con tu heredad me felicite!

6Hemos pecado como nuestros padres, 1 R 8 47
hemos faltado, nos hemos hecho impíos; Lv 26 40
7nuestros padres, en Egipto, Dn 9 5
no comprendieron tus prodigios. Sal 78 11-12

No se acordaron de tu inmenso amor,
se rebelaron contra el Altísimo* junto al mar de las Cañas. Sal 78 17
8Él los salvó por amor de su nombre, Ez 20 8-9,
para dar a conocer su poderío. 14; 36 20-
22; 39 25

9Increpó al mar de las Cañas y éste se secó, Na 1 4
los llevó por los abismos como por un desierto, Sal 89 10+
10los salvó de la mano del que odiaba, Is 63 11-14
de la mano del enemigo los libró. Ex 14

11El agua cubrió a sus adversarios,
ni uno solo quedó.
12Entonces ellos tuvieron fe en sus palabras Ex 14 31
y sus laudes cantaron. Ex 15 1-21

106 Los vv. 1-5 y 48 ofrecen un marco litúrgico a un salmo histórico, inspirado en Dt y Nm, que constituye una confesión nacional, en la que el pueblo arrepentido recuerda, para acusarse ante Dios, los pecados colectivos cometidos en el pasado. Cf. 1 R 8 33-34; Is 63 7 - 64 11; Ne 9 5-37; Dn 9; Ba 1 15; 3 8.
106 7 "el Altísimo" conj.; "en el mar" hebr.

13Mas pronto se olvidaron de sus obras,
no tuvieron en cuenta su consejo;
Ex 15 24; 16 3 14en el desierto ardían de avidez,
Nm 11 4-6 a Dios tentaban en la estepa.
Sal 78 18

15Él les concedió lo que pedían,
Nm 11 33 mandó fiebre* a sus almas.
Nm 16 16Y en el campamento, de Moisés tuvieron celos,
Dt 11 6 de Aarón, el santo de Yahvéh.

17Se abre la tierra, traga a Datán,
cubre a la cuadrilla de Abirón;
18un fuego se enciende contra su cuadrilla,
Is 26 11 una llama abrasa a los impíos.

Ex 32 19En Horeb se fabricaron un becerro,
Dt 9 8-21, 25-29 se postraron ante un metal fundido,
‖ Jr 2 11 20y cambiaron su gloria
Rm 1 23 por la imagen de un buey que come heno.

Dt 32 18 21Olvidaban a Dios que les salvaba,
Jr 2 32 al autor de cosas grandes en Egipto,
Sal 78 42 22de prodigios en el país de Cam,
de portentos en el mar de las Cañas.

Dt 9 25 23Hablaba ya de exterminarlos,
Ex 32 11+ si no es porque Moisés, su elegido,
Ez 22 30 se mantuvo en la brecha en su presencia,
para apartar su furor de destruírlos.

Nm 13 25-14 37 24Una tierra de delicias desdeñaron,
Dt 1 25-36 en su palabra no tuvieron fe;
25murmuraron dentro de sus tiendas,
no escucharon la voz de Yahvéh.

Ez 20 15,23 26Él levantó su mano contra ellos
Lv 26 33 para hacerles caer en el desierto,
Nm 14 29s 27desperdigar su raza entre las naciones,
y dispersarlos por los países.

Nm 25 28Luego se vincularon a Baal-Peor
Dt 26 14+ y comieron sacrificios de muertos.
Tb 4 17 29Así le irritaron con sus obras,
y una plaga descargó sobre ellos.

Nm 25 7s 30Entonces surgió Pinjás, zanjó,
Si 45 23-24 y la plaga se detuvo;
Nm 25 11-13 31esto se le contó como justicia
de edad en edad, para siempre.

Sal 95 8-9 32En las aguas de Meribá le enojaron,
Ex 17 1-7 y mal le fue a Moisés por culpa de ellos,
Nm 20 2-13 33pues le amargaron* el espíritu,
Nm 20 12+ y habló a la ligera con sus labios.

Jc 1 21s; 2 1-5 34No exterminaron a los pueblos
que Yahvéh les había señalado,
Lv 18 3 35mas se mezclaron entre las naciones,
aprendieron sus prácticas.

106 15 Palabra de sentido dudoso. El griego traduce "saciedad".

106 33 "amargaron" corr.; "se rebelaron contra (el espíritu de Dios)" hebr.

36Sirvieron a sus ídolos — Jc 2 11-13
que fueron un lazo para ellos;
37sacrificaban a sus hijos — Lv 18 21+
y sus hijas a demonios. — Dt 32 17
Ba 4 7
1 Co 10 20

38Sangre inocente derramaban,
la sangre de sus hijos y sus hijas,
que inmolaban a los ídolos de Canaán,
y fue el país profanado de sangre. — Nm 35 33

39Así se manchaban con sus obras,
y se prostituían* con sus prácticas.
40Entonces se inflamó la cólera de Yahvéh contra su pueblo,
y abominó de su heredad.

41Los entregó en poder de las naciones, — Jc 2 14-23
y los dominaron los que los odiaban;
42sus enemigos los tiranizaron,
bajo su mano quedaron humillados.

43Muchas veces los libró, — Is 63 7-9
mas ellos, indóciles adrede*,
se hundían en su culpa;
44y los miró cuando estaban en angustia, — Jr 42 10
escuchando su clamor.

45Se acordó en favor de ellos de su alianza, — Lv 26 42
se enterneció según su inmenso amor;
46hizo que de ellos se apiadaran — Esd 9 9
aquellos que cautivos los tenían.

47¡Sálvanos, Yahvéh, Dios nuestro, — ‖ 1 Cro 16 35-36
reúnenos de entre las naciones,
para dar gracias a tu nombre santo,
y gloriarnos en tu alabanza!

48¡Bendito sea Yahvéh, Dios de Israel, — = Sal 89 52
por eternidad de eternidades!
Y el pueblo todo diga: ¡Amén*!

SALMO 107 (106)

Dios salva al hombre de todo peligro*.

¡Aleluya!

1Dad gracias a Yahvéh, porque es bueno, — = Sal 106 1
porque es eterno su amor. — = Sal 100 5+

2Que lo digan los redimidos de Yahvéh, — Is 62 12
los que él ha redimido del poder del adversario,
3los que ha reunido de entre los países, — Is 43 5-6; 49 12
de oriente y de poniente, del norte y mediodía*. — Za 8 7

106 39 Designación profética de la infidelidad y la idolatría.
106 43 (*) "indóciles adrede", lit. "se rebelaban según su consejo".
106 48 Doxología que cierra el cuarto libro del Salterio, seguida de una rúbrica litúrgica.
107 Himno de acción de gracias, inspirado en la segunda parte de Isaías, por los beneficios de la Providencia: el Éxodo, vv. 4-9, el regreso del destierro, vv. 10-16, la ayuda divina a los que sufren, vv. 17-22, a los que viajan por mar, vv. 23-32. El epílogo, vv. 33-34, desarrolla el tema sapiencial del cambio de condiciones. Doble estribillo, vv. 6 y 8, 13 y 15, 19 y 21, 28 y 31.
107 3 "mediodía" corr.; "mar" hebr. —Este preludio invita a la alabanza a los que han vuelto del destierro.

Dt 8 15; 32 10
Is 49 10

4En el desierto erraban, por la estepa,
no encontraban camino de ciudad habitada;
5hambrientos, y sedientos,
desfallecía en ellos su alma.

Os 5 15
Is 63 9
Is 35 8; 40 3; 43 19
Dt 6 10

6Y hacia Yahvéh gritaron en su apuro,
y él los libró de sus angustias,
7les condujo por camino recto,
hasta llegar a ciudad habitada*.

8¡Den gracias a Yahvéh por su amor,
por sus prodigios con los hijos de Adán!
Is 49 10; 55 1
↗Lc 1 53

9Porque él sació al alma anhelante,
al alma hambrienta saturó de bienes.

Is 42 7,22
Jb 36 8s
Lv 26 40-41
Sal 106 43

10Habitantes de tiniebla y sombra,
cautivos de la miseria y de los hierros,
11por haber sido rebeldes a las órdenes de Dios
y haber despreciado el consejo del Altísimo,
12él sometió su corazón a la fatiga,
sucumbían, y no había quien socorriera.

13Y hacia Yahvéh gritaron en su apuro,
y él los salvó de sus angustias,
Is 42 7,16; 49 9; 51 14; 52 2; 61 1

14los sacó de la tiniebla y de la sombra,
y rompió sus cadenas.

15¡Den gracias a Yahvéh por su amor,
por sus prodigios con los hijos de Adán!
Is 45 2; 61 1

16Pues las puertas de bronce quebrantó,
y los barrotes de hierro hizo pedazos.

17Sin sentido por los caminos del pecado,
miserables a causa de sus culpas,
Jb 6 6-7

18toda comida su alma aborrecía,
tocaban ya a las puertas de la muerte.

19Y hacia Yahvéh gritaron en su apuro,
y él los salvó de sus angustias;
Is 55 11
Sal 147 15
Sb 16 12
Mt 8 8

20su palabra envió para sanarlos
y arrancar sus vidas de la fosa*.

21¡Den gracias a Yahvéh por su amor,
por sus prodigios con los hijos de Adán!
22Ofrezcan sacrificios de acción de gracias,
y sus obras pregonen con gritos de alegría.

23Los que a la mar se hicieron en sus naves,
llevando su negocio por las aguas inmensas,
24vieron las obras de Yahvéh,
sus maravillas en el piélago.

Jon 1 4s

25Dijo, y suscitó un viento de borrasca,
que entumeció las olas;
26subiendo hasta los cielos, bajando hasta el abismo,
bajo el peso del mal su alma se hundía;
Is 29 9

27dando vuelcos, vacilando como un ebrio,
tragada estaba toda su pericia.

107 7 Sin duda se trata de Canaán. El Éxodo y el establecimiento en la Tierra Prometida eran ya, para Is 40s, la figura del regreso del destierro.
107 20 "sus vidas de la fosa" corr.

[28]Y hacia Yahvéh gritaron en su apuro, — Jon 1 14-15
y él los sacó de sus angustias; — Sal 89 10+
[29]a silencio redujo la borrasca, — Mt 8 26p
y las olas callaron. — Sal 65 8+
[30]Se alegraron de verlas amansarse, — Is 43 2;
y él los llevó hasta el puerto deseado. — 54 11; 57 20

[31]¡Den gracias a Yahvéh por su amor,
por sus prodigios con los hijos de Adán!
[32]¡Ensálcenle en la asamblea del pueblo,
en el concejo de los ancianos le celebren!

[33]Él cambia los ríos en desierto, — Is 42 15
y en sequedad los manantiales,
[34]la tierra fértil en salinas, — Gn 13 10;
por la malicia de sus habitantes. — 19 23-28
Dt 29 22
Si 39 23
[35]Y él cambia el desierto en un estanque, — Is 41 18+
y la árida tierra en manantial. — = Sal 114 8
[36]Allí asienta a los hambrientos,
y ellos fundan una ciudad habitada. — vv. 4,7
Ez 36 35

[37]Y siembran campos, plantan viñas, — Jr 31 5
que producen sus frutos de cosecha. — Is 65 21
[38]Él los bendice y crecen mucho — Dt 7 13s
y no escatima sus ganados. — Is 49 21

[39]Estaban menguados y abatidos,
por la tenaza del mal y la aflicción.
[40]El que vierte desprecio sobre príncipes, — ‖ Jb 12 21,24
los hacía errar por caos sin camino.

[41]Mas él recobra de la miseria al pobre, — Is 65 13s
aumenta como un rebaño las familias; — Sal 113 7-9
[42]los hombres rectos lo ven y se recrean, — Jr 31 27
y toda iniquidad cierra su boca. — ‖ Jb 22 19; 5 16
Sal 58 11; 63 12

[43]¿Hay algún sabio? ¡Que guarde estas cosas, — ‖ Os 14 10
y comprenda el amor de Yahvéh!

SALMO 108 (107)

Himno matinal y súplica nacional*.

[1]*Cántico. Salmo. De David.*

[2]A punto está mi corazón, oh Dios, — = Sal 57
—voy a cantar, voy a salmodiar— — 8-12
¡anda, gloria mía!
[3]¡despertad, arpa y cítara!
¡a la aurora he de despertar!

[4]Te alabaré entre los pueblos, oh Yahvéh,
te salmodiaré entre las gentes,
[5]porque tu amor es grande hasta los cielos,
tu lealtad hasta las nubes.
[6]¡Álzate, oh Dios, sobre los cielos,
sobre toda la tierra, tu gloria!

108 En una recensión se yuxtapuso, con algunas variantes, Sal 57 8-12 y Sal 60 7-14. Véanse las notas a estos Sal.

= Sal 60 7-14

7Para que tus amados salgan libres,
¡salva con tu diestra, respóndenos!

8Ha hablado Dios en su santuario:
"Ya exulto, voy a repartir a Siquem,
a medir el valle de Sukkot.

9"Mío es Galaad, mío Manasés,
Efraím, yelmo de mi cabeza,
Judá mi cetro.

10"Moab, la vasija en que me lavo.
Sobre Edom tiro mi sandalia,
contra Filistea lanzo el grito de guerra."

11¿Quién me conducirá hasta la plaza fuerte,
quién me guiará hasta Edom?
12¿Es que tú, oh Dios, nos has rechazado
y ya no sales, oh Dios, con nuestras tropas?

13¡Danos ayuda contra el adversario,
que es vano el socorro del hombre!
14¡Con Dios hemos de hacer proezas,
y él hollará a nuestros adversarios!

SALMO 109 (108)

Salmo imprecatorio*.

1*Del maestro de coro. De David. Salmo.*

Sal 35 22

¡Oh Dios de mi alabanza, no te quedes callado!
2Boca de impío, boca de engaño,
se abren contra mí.
Me hablan con lengua de mentira,
3con palabras de odio me envuelven,
me atacan sin razón.

Jr 18 20
Sal 35 13

4En pago de mi amor, se me acusa,
y yo soy sólo oración*;

Sal 35 12; 38 21

5se me devuelve mal por bien
y odio por mi amor:

6"¡Suscita al impío contra él,
y que el fiscal* se esté a su diestra;
7al ser juzgado salga culpable,
y su oración sea tenida por pecado!

↗Hch 1 20

8"¡Sean pocos sus días,
que otro ocupe su cargo;

Ex 22 23
Jr 18 21

9queden sus hijos huérfanos
y viuda su mujer!

109 El fiel, falsamente acusado y calumniado, apela a la venganza divina, cf. Jr 11 20; 18 19s y Sal 5 11+. La letanía de imprecaciones, vv. 6-20, acumula al estilo oriental maldiciones hiperbólicas. Es posible que los vv. 6-15, que hemos puesto entre comillas, representen las palabras de odio del acusador, cf. vv. 2-3, y que lo que sigue sea la respuesta del fiel, que invoca contra su adversario la aplicación del talión, vv. 16-20, cf. Ex 21 25+.

109 4 Lit. "y yo oración".

109 6 Un "satán", nombre que se dará después al Diablo, cf. Jb 1 6+. Como el abogado, v. 31, está a la derecha del acusado, Za 3 1; Jb 30 12.

10"¡Anden sus hijos vagabundos, mendigando, Jr 18 21
y sean expulsados* de sus ruinas; Jb 5 4-5
11el acreedor le atrape todo lo que tiene, Jb 20 18
y saqueen su fruto los extraños!

12"¡Ni uno solo le tenga caridad, Is 14 21
nadie se compadezca de sus huérfanos,
13sea dada al exterminio su posteridad, Jb 18 19
en una generación sea borrado su nombre! Pr 10 7

14"¡Sea recordada la culpa de sus padres*, Jr 18 23
el pecado de su madre no se borre; Ex 20 5
15estén ante Yahvéh constantemente, Sal 90 8;
y él cercene de la tierra su memoria!" 139 16
=Sal 34 17

16Porque no se acordó de tener caridad: Jb 20 19
persiguió al pobre, al desdichado,
y al de abatido corazón hasta matarle;
17amó la maldición: sobre él recaiga,
no quiso bendición: de él se retire*.

18Se ha vestido de maldición como de un manto:
¡que penetre en su seno como agua*, Nm 5 24
igual que aceite dentro de sus huesos!
19¡Séale cual vestido que le cubra, Sal 73 6
como cinto que le ciña siempre! Sal 76 11+

20¡Tal sea de parte de Yahvéh la paga de mis acusadores,
de los que dicen mal contra mi alma!
21¡Y tú, Señor Yahvéh, haz conmigo en gracia a tu nombre,
porque tu amor es bueno, líbrame! Sal 103 8+

22Porque soy pobre y desdichado,
se me retuerce* dentro el corazón;
23cual sombra que declina me deslizo, Sal 102 12
me han sacudido igual que a la langosta. Jb 30 22

24Por tanto ayuno se doblan mis rodillas, Sal 69 11
falta de aceite mi carne ha enflaquecido;
25me he hecho el insulto de ellos, Sal 22 7s
me ven y menean su cabeza.

26¡Ayúdame, Yahvéh, Dios mío,
sálvame por tu amor!
27¡Sepan ellos que tu mano es ésta,
que tú, Yahvéh, lo has hecho! Sal 22 32;
64 10

28¡Maldigan ellos, pero tú bendice, Nm 22 2s
los que me atacan sean confundidos y tu siervo se alegre! 2 S 16 12
29¡Los que me acusan sean revestidos de ignominia, Jr 20 11
como en un manto en su vergüenza envueltos! Is 65 13-15

30¡Copiosas gracias a Yahvéh en mi boca, Sal 22 26s;
entre la multitud le alabaré: 71 22s
31porque él se pone a la diestra del pobre
para salvar su alma de sus jueces!

109 10 "sean expulsados" griego; "busquen" hebr.
109 14 El hebr. añade: "ante Yahvéh".
109 17 "recaiga", "se retire" versiones; el hebr. trae el pretérito. —Maldición y bendición están aquí personificadas.
109 18 Alusión probable a la ordalía por agua, descrita en Nm 5 11-31.
109 22 "se retuerce" versiones; "está herido" hebr.

Sal 2

SALMO 110 (109)

El sacerdocio del Mesías*.

1*De David. Salmo.*

↗Mt 22 44p
↗Hch 2
34-35+
↗Hb 1 13;
10 12-13
↗1 P 3 22

Oráculo de Yahvéh a mi Señor: Siéntate a mi diestra*,
hasta que yo haga de tus enemigos el estrado de tus pies*.

2El cetro de tu poder lo extenderá Yahvéh desde Sión:
¡domina en medio de tus enemigos!

Sal 2 6

3Para ti el principado el día de tu nacimiento, sobre los montes santos*,
desde el seno, desde la aurora de tu juventud*.

Gn 14 18+
↗Hb 5 6

4Lo ha jurado Yahvéh y no ha de retractarse:
"Tú eres por siempre sacerdote, según el orden de Melquisedec."

Sal 2 9

5A tu diestra el Señor*.
Él quebranta* a los reyes el día de su cólera;
6juzga a las naciones, amontona cadáveres,
cabezas quebranta sobre la tierra inmensa*.
7En el camino bebe del torrente*,
por eso levanta la cabeza*.

SALMO 111 (110)

Elogio de las obras divinas*.

1¡Aleluya!

Álef.
Bet.

Doy gracias a Yahvéh de todo corazón,
en el consejo de los justos y en la comunidad.

Guímel.
Dálet.

2Grandes, las obras de Yahvéh,
meditadas por los que en ellas se complacen.

He.
Vau.

=Sal 112 3

3Esplendor y majestad su obra,
su justicia por siempre permanece.

Sal 103 8+
Sal 112 4

Zain.
Jet.

4De sus maravillas ha dejado un memorial*.
¡Clemente y compasivo Yahvéh!

110 Las prerrogativas del Mesías, realeza universal y sacerdocio perpetuo, cf. 2 S **7** 1+; Za **6** 12-13, no se desprenden de ninguna investidura terrena, como tampoco las del misterioso Melquisedec, Gn **14** 18+. Cristo cumple literalmente este oráculo, cf. Mt **22** 44p; **27** 11; **28** 18; Hch **2** 34-35; Hb **1** 13; Ap **19** 11,16.
110 1 (a) Cristo resucitado está sentado a la diestra del Padre, Rm **8** 34; Hb **10** 12; 1 P **3** 22.
110 1 (b) Cf. Jos **10** 24; Dn **7** 14.
110 3 (a) Sión, designada por el plural mayestático, cf. Sal **87** 1.
110 3 (b) V. corr. Hebr.: "Tu pueblo es generosidad en el día de tu fuerza, en esplendores sagrados, del (o: desde el) seno de la aurora (sentido dudoso), a ti el rocío de tu juventud." Griego: "Contigo el principado..., desde el seno antes de la aurora te he engendrado" (cf. mss hebr. y Sal **2** 7). Muchos mss hebr., Símaco y Jerónimo, leen "en los montes sagrados". Corregimos "tu fuerza" (hebr.) por "tu nacimiento".
110 5 (a) El texto, en su estado actual, se dirige al Mesías, a cuya diestra estará el Señor (Yahvéh). Es posible que el texto primitivo haya atribuido este juicio al mismo Mesías, y que se deba leer: "A su diestra (de Yahvéh) el Señor (el Mesías, como en el v. 1)". El texto habría sido corregido para reservar exclusivamente a Dios las funciones de juez escatológico, que describen los versículos siguientes. Sea lo que fuere, Jesús, Mesías e Hijo de Dios, ha reivindicado para sí este juicio, Mt **24** 30; **26** 64; Jn **5** 22; cf. Hch **7** 56; **10** 42; **17** 31.
110 5 (b) Aquí el sujeto no parece ya ser Yahvéh sino el Mesías, lo mismo que para los verbos siguientes.
110 6 "cabezas" griego; en singular (¿colectivo?) en el hebr.; "(cabezas) de muchos" versiones.
110 7 (a) El Mesías bebe en el torrente de los sufrimientos, Sal **18** 5+; **32** 6; **66** 12, o en el torrente de las gracias divinas, Sal **36** 9; **46** 5. O también, es como el guerrero que persigue a sus enemigos y que sólo por un momento se detiene para beber en el torrente, Jc **7** 5; **15** 18; 1 S **30** 9.
110 7 (b) Este texto se aplica a Cristo doliente y glorificado, cf. Flp **2** 7-11.
111 Salmo "alfabético", como el siguiente, que le es afín por la doctrina, el estilo y la estructura poética.
111 4 Por la celebración de las fiestas anuales, cf. Ex **23** 14+.

Tet. 5Ha dado alimento a quienes le temen*,
Yod. se acuerda por siempre de su alianza.

Kaf. 6Ha revelado a su pueblo el poder de sus obras,
Lámed. dándole la heredad de las naciones.

Mem. 7Verdad y justicia, las obras de sus manos,
Nun. leales todas sus ordenanzas,

Sámek. 8afirmadas para siempre jamás,
Ain. ejecutadas con lealtad y rectitud.

Pe. 9Ha enviado redención a su pueblo,
Sade. ha fijado para siempre su alianza;
Qof. santo y temible su nombre.

Reš. 10Principio del saber, el temor de Yahvéh; Pr 1 7+
Šin. muy cuerdos todos los que lo practican.
Tau. Su alabanza por siempre permanece.

SALMO 112 (111)

Elogio del justo*.

1¡Aleluya!

Álef. ¡Dichoso el hombre que teme a Yahvéh, Sal 1 1-2
Bet. que en sus mandamientos se complace mucho!

Guímel. 2Fuerte será en la tierra su estirpe,
Dálet. bendita la raza de los hombres rectos.

He. 3Hacienda y riquezas en su casa,
Vau. su justicia* por siempre permanece. =Sal 111 3

Zain. 4En las tinieblas resplandece, luz de los rectos*, Sal 37 6; 97 11
Jet. tierno, clemente y justo. Is 58 10 Pr 13 9

Tet. 5El hombre de bien es compasivo, y presta, Sal 111 6
Yod. con juicio arregla sus asuntos.

Kaf. 6No, no será conmovido jamás,
Lámed. en memoria eterna permanece el justo;

Mem. 7no tiene que temer noticias malas,
Nun. firme es su corazón, en Yahvéh confiado.

Sámek. 8Seguro está su corazón, no teme:
Ain. al fin desafiará a sus adversarios.

Pe. 9Con largueza da a los pobres;
Sade. su justicia por siempre permanece,
Qof. su cuerno en gloria se levanta. Sal 89 18

Reš. 10Lo ve el impío y se enfurece,
Šin. rechinan sus dientes y se consume.
Tau. El afán de los impíos se pierde.

111 5 Alusión a los milagros del maná y de las codornices, Ex **16** 1+.
112 Expresiones aplicadas a Dios en el Sal precedente se aplican aquí al justo.
112 3 A la vez su virtud y la felicidad con que es premiada.
112 4 Se aplica así al justo lo que en otros pasajes se dice de Dios, Sal **18** 29; **27** 1. También se traduce: "Una luz se levanta en las tinieblas para el justo; clemente y compasivo es el hombre recto."

SALMO 113 (112)

Al Dios de gloria y de piedad*.

1¡Aleluya!

¡Alabad, servidores de Yahvéh,
alabad el nombre de Yahvéh!
2¡Bendito sea el nombre de Yahvéh,
desde ahora y por siempre!
3¡Desde que sale el sol hasta su ocaso,
sea loado el nombre de Yahvéh!

4¡Exaltado sobre todas las naciones, Yahvéh,
su gloria por encima de los cielos!
Sal 89 7,9 5¿Quién como Yahvéh, nuestro Dios,
que se sienta en las alturas,
6y baja para ver
los cielos y la tierra?

‖1 S 2 8 7Él levanta del polvo al desvalido,
Sal 107 41 del estiércol hace surgir al pobre,
8para sentarle con los príncipes,
con los príncipes de su pueblo.
1 S 2 5 9Él asienta a la estéril en su casa,
madre de hijos jubilosa*.

SALMO 114 (113 A)

Himno Pascual*.

¡Aleluya*!

1Cuando Israel salió de Egipto,
la casa de Jacob de un pueblo bárbaro,
Ex 19 6+ 2se hizo Judá su santuario,
Jr 2 3 Israel su dominio.
Sal 78 54

Sal 66 6; 74 14-15; 77 17 3Lo vio la mar y huyó,
retrocedió el Jordán,
Jc 5 4s 4los montes brincaron lo mismo que carneros,
Sal 29 6; 68 9 las colinas como corderillos.
Sb 19 9

5Oh mar, ¿qué es lo que tienes para huir,
y tú, Jordán, para retroceder,
6montes, para saltar como carneros,
colinas, como corderillos?

Jc 5 4 7¡Tiembla, tierra, ante la faz del Dueño,
Sal 68 9 ante la faz del Dios de Jacob,
Ex 17 1-7+ 8aquel que cambia la peña en un estanque,
1 Co 10 4 y el pedernal en una fuente!
Sal 107 35

113 Este himno inicia el *Hal·lel* (Sal 113-118) que los judíos recitaban en las grandes fiestas, especialmente en la cena pascual, cf. Mt 26 30p. **113 9** Como Sara, Gn 16 1; 17 15-21; 18 9-15; 21 1-7, y Ana 1 S 1-2.

114 (a) Este himno, unido erróneamente al siguiente por las versiones, establece un paralelo, cf. Sal 66 6+, entre el paso del mar de las Cañas y el del Jordán, Ex 14 y Jos 3.
114 (b) Griego. El hebr. une "Aleluya" al Sal anterior.

SALMO 115 (113 B)

El único Dios verdadero.

1¡No a nosotros, Yahvéh, no a nosotros, Ez 36 22-23
sino a tu nombre da gloria, Sal 23 3
por tu amor, por tu lealtad!
2¿Por qué han de decir las naciones: "¿Dónde está su Dios?" = Sal 79 10

3Nuestro Dios en los cielos y en la tierra*, = Sal 135 6
todo cuanto le place lo realiza.
4Los ídolos de ellos, plata y oro, Is 44 9s
obra de mano de hombre. Jr 10 1s
Ba 6 3,7s

5Tienen boca y no hablan,
tienen ojos y no ven,
6tienen oídos y no oyen,
nariz tienen y no huelen.

7Tienen manos y no palpan,
tienen pies y no caminan,
ni un solo susurro en su garganta.
8Como ellos serán los que los hacen,
cuantos en ellos ponen su confianza.

9Casa de Israel, confía en Yahvéh, = Sal 135
él, su auxilio y su escudo; 19-20
10casa de Aarón, confía en Yahvéh, Sal 118 2-4
él, su auxilio y su escudo; = Sal 33 20
11los que teméis a Yahvéh, confiad en Yahvéh, Qo 8 12
él, su auxilio y su escudo*. Ml 3 16

12Yahvéh se acuerda de nosotros, él bendecirá*,
bendecirá a la casa de Israel,
bendecirá a la casa de Aarón,
13bendecirá a los que temen a Yahvéh,
a pequeños y grandes.

14¡Yahvéh os acreciente Sal 127 3
a vosotros y a vuestros hijos! Dt 1 10-11
15¡Benditos vosotros de Yahvéh,
que ha hecho los cielos y la tierra!
16Los cielos, son los cielos de Yahvéh,
la tierra, se la ha dado a los hijos de Adán. Gn 1 28

17No alaban los muertos a Yahvéh, Sal 6 6;
ni ninguno de los que bajan al Silencio; 94 17
18mas nosotros, los vivos, a Yahvéh bendecimos, Is 38 18-
desde ahora y por siempre. 19+

SALMO 116 (114-115)

Acción de gracias.

¡Aleluya*!

1Yo amo a Yahvéh, porque él escucha
el clamor de mis súplicas;

115 3 "y en la tierra" griego; omitido por hebr.
115 11 Estas tres clases se encuentran también en Sal 118 2-4; "los que temen a Yahvéh" son los prosélitos, cf. Sal 15 4+.
115 12 Versiones "nos ha bendecido".
116 "Aleluya" griego; unido por el hebr. al Sal anterior.

[2]porque hacia mí su oído inclina
el día en que* yo clamo.

Sal 18 5-7
Jon 2 3
[3]Los lazos de la muerte me aferraban,
me sorprendieron las redes* del šeol;
en angustia y tedio me encontraba,
[4]y el nombre de Yahvéh invoqué:

¡Ea, Yahvéh, salva mi alma!

Ex 34 6+
[5]Tierno es Yahvéh y justo,
compasivo nuestro Dios;
[6]Yahvéh guarda a los pequeños,
estaba yo postrado y me salvó.

Sal 13 6
[7]Vuelve, alma mía, a tu reposo,
porque Yahvéh te ha hecho bien.
= Sal 56 14
Is 25 8
Ap 21 4
[8]Ha* guardado mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas,
y mis pies de mal paso.

(Caminaré en la presencia de Yahvéh
por la tierra de los vivos*.)

2 Co 4 13
[10]¡Tenía yo fe, incluso cuando dije:
"Muy desdichado soy"!,
[11]yo que en mi turbación llegué a decir:
Sal 12 3;
62 10
"Todo hombre es mentiroso".

[12]¿Cómo a Yahvéh podré pagar
todo el bien que me ha hecho?
1 Co 10 16
[13]La copa de salvación levantaré,
e invocaré el nombre de Yahvéh*.

[14](Cumpliré mis votos a Yahvéh,
¡en presencia de todo su pueblo!)

Is 43 4
Sal 72 14
[15]Mucho vale a los ojos de Yahvéh
la muerte de los que le aman*.
[16]¡Ah, Yahvéh, yo, tu servidor,
Sal 86 16
tu servidor, el hijo de tu esclava,
tú desatas mis lazos!

Lv 7 11+
[17]Sacrificio te ofreceré de acción de gracias,
e invocaré el nombre de Yahvéh.
Sal 27 13;
52 7; 142 6
Is 38 11
Lv 7 11+
Jon 2 10
[9]Caminaré en la presencia de Yahvéh
por la tierra de los vivos.

[18]Cumpliré mis votos a Yahvéh,
en presencia de todo su pueblo,
[19]en los atrios de la Casa de Yahvéh,
en medio de ti, Jerusalén.

116 2 "el día en que" sir.; "y en mis días" hebr.
116 3 "redes" Jerónimo; "angustia" hebr.
116 8 "Ha" versiones; "Has" hebr.
116 9 Verso que se ha de leer después del v. 17. Ha sido unido al v. 8 por la influencia del paralelo, Sal **56** 14. El Sal **115** Vulg. comienza en el v. siguiente.
116 13 Rito de acción de gracias conservado en la liturgia judía y cristiana, cf. 1 Co **10** 16.
116 15 Dios cuida de la vida de los justos porque la muerte rompería toda relación entre ellos y él, cf. Sal **6** 6+. Las versiones han interpretado este texto conforme al dogma de la resurrección: "Preciosa es a los ojos de Yahvéh la muerte de los que le aman", texto que se repite en la liturgia como conclusión de la lectura del Martirologio, que recuerda el "nacimiento para el cielo" de los mártires.

SALMO 117 (116)

Invitación a la alabanza.

¡Aleluya*!

1¡Alabad a Yahvéh, todas las naciones, ↗Rm 15 11
celebradle, pueblos todos!
2Porque es fuerte su amor hacia nosotros,
la lealtad de Yahvéh dura por siempre.

SALMO 118 (117)

En la fiesta de las Tiendas*.

¡Aleluya*!

1¡Dad gracias a Yahvéh, porque es bueno, Sal 100 5+;
porque es eterno su amor! 136 1s
2¡Diga la casa* de Israel:
que es eterno su amor!
3¡Diga la casa de Aarón: Sal 115
que es eterno su amor! 9-11+
4¡Digan los que temen a Yahvéh: Sal 135
que es eterno su amor! 19-20

5En mi angustia hacia Yahvéh grité, Sal 4 2
él me respondió y me dio respiro;
6Yahvéh está por mí, no tengo miedo, Sal 27 1
¿qué puede hacerme el hombre? = Sal 56 12
7Yahvéh está por mí, entre los que me ayudan, Hb 13 6
y yo desafío a los que me odian. Sal 54 6,9

8Mejor es refugiarse en Yahvéh
que confiar en hombre;
9mejor es refugiarse en Yahvéh
que confiar en magnates.

10Me rodeaban todos los gentiles:
en el nombre de Yahvéh los cercené*;
11me rodeaban, hasta me asediaban:
en el nombre de Yahvéh los cercené.

12Me rodeaban como avispas,
llameaban* como fuego de zarzas:
en el nombre de Yahvéh los cercené.

13Se me empujó*, se me empujó para abatirme,
pero Yahvéh vino en mi ayuda;
14mi fuerza y mi cántico, Yahvéh, Ex 15 2
él ha sido para mí la salvación. Is 12 2

117 "Aleluya" griego; unido por el hebr. al Sal anterior.
118 (a) Este canto cierra el *Hal·lel*, cf. Sal **113** 1+. Un invitatorio, vv. 1-4, precede al himno de acción de gracias puesto en labios de la comunidad personificada, completado con la serie de responsorios, vv. 19s,25s, recitados por diversos grupos cuando la procesión entraba en el Templo. Ha podido utilizarse el conjunto para la fiesta descrita en Ne **8** 13-18, cf. Esd **3** 4; Za **14** 16 y Ex **23** 14+. Cf. también Esd **3** 11.
118 (b) "Aleluya" griego; unido por el hebr. al Sal anterior.
118 2 "la casa" griego; falta en el hebr.
118 10 También se traduce: "les hice circuncidarse" (Juan Hircano obligó a los idumeos y griegos a la circuncisión).
118 12 "llameaban" griego; "se han apagado" hebr.
118 13 "Se me empujó" versiones; "Tú me empujaste" hebr.

15Clamor de júbilo y salvación,
en las tiendas de los justos:
¡La diestra de Yahvéh hace proezas,
16excelsa la diestra de Yahvéh*,
la diestra de Yahvéh hace proezas!

Sal 115 17-18
Is 38 19
17No, no he de morir, que viviré,
y contaré las obras de Yahvéh;
18me castigó, me castigó Yahvéh,
pero a la muerte no me entregó.

Sal 24 7-10
19¡Abridme las puertas de justicia,
entraré por ellas, daré gracias a Yahvéh!
Is 26 2
20Aquí está la puerta de Yahvéh,
Is 1 26
por ella entran los justos.
21Gracias te doy, porque me has respondido,
y has sido para mí la salvación.

Is 28 16
Za 3 9; 4 7
↗Mt 21 42p
↗Hch 4 11
↗1 P 2 7-8
Ef 2 20
1 Co 3 11
22La piedra que los constructores desecharon
en piedra angular se ha convertido;
23esta ha sido la obra de Yahvéh,
una maravilla a nuestros ojos*.
24¡Este es el día que Yahvéh ha hecho,
exultemos y gocémonos en él*!

Ne 1 11
25¡Da, Yahvéh, da la salvación!
¡Da, Yahvéh, da el éxito!
↗Mt 21 9p
↗Mt 23 39p
26¡Bendito el que viene en el nombre de Yahvéh*!
Desde la Casa de Yahvéh os bendecimos.
27Yahvéh es Dios, él nos ilumina.

Lv 23 40
Ne 8 15
2 M 10 7
¡Cerrad la procesión, ramos en mano,
hasta los cuernos del altar*!

28Tú eres mi Dios, yo te doy gracias,
Dios mío, yo te exalto.
29¡Dad gracias a Yahvéh, porque es bueno,
porque es eterno su amor!

Sal 1
Sal 19 8-15

SALMO 119 (118)

Elogio de la ley divina*.

Sal 1 1; 112 1
Álef.
1Dichosos aquellos de camino perfecto,
que proceden en la ley de Yahvéh.
Mt 5 3s
Dt 4 29
2 Cro 31 21
2Dichosos los que guardan sus dictámenes,
los que le buscan de todo corazón,

118 16 Versiones: "la diestra del Señor me ha exaltado".
118 23 El Templo ha sido reconstruido, cf. Ag 1 9; Za 1 16. La "piedra angular" (o "clave de bóveda"), cf. Jr 51 26, que puede convertirse en "piedra de escándalo", es un tema mesiánico, Is 8 14; 28 16; Za 3 9; 4 7, y designa a Cristo, Mt 21 42p; Hch 4 11; Rm 9 33; 1 P 2 4s, cf. Ef 2 20; 1 Co 3 11.
118 24 En la liturgia cristiana este v. celebra el santo día de Pascua.
118 26 Aclamación ritual (*Hosanna:* "da salvación"); a la cual los sacerdotes responden con una bendición. La multitud repitió estas palabras el día de Ramos, y han entrado en el *Sanctus* de la misa romana.
118 27 "Cerrad...", lit. "Iniciad la ceremonia con ramos". Rito de los *lulabs*, tirsos o palmas que se agitaban en torno al altar.
119 Sal "alfabético". Los ocho versos de cada estrofa comienzan por una de las 22 letras del alfabeto hebreo, y cada uno de ellos, con la única excepción del v. 122, contiene uno de los términos que designan la Ley: dictamen, ordenanza, precepto, mandamiento, promesa, palabra, juicio, camino. La palabra ley y sus sinónimos se han de tomar aquí en el sentido más amplio de enseñanza revelada, tal como la han transmitido los profetas. Tenemos en este Sal uno de los monumentos más característicos de la piedad israelita hacia la Revelación divina.

[3]y los que, sin cometer iniquidad,
andan por sus caminos.
[4]Tú tus ordenanzas promulgaste,
para que sean guardadas cabalmente.
[5]¡Ojalá mis caminos se aseguren
para observar tus preceptos!
[6]Entonces no tendré vergüenza alguna
al mirar a todos tus mandamientos.
[7]Con rectitud de corazón te daré gracias,
al aprender tus justos juicios.
[8]Tus preceptos, los observaré,
no me abandones tú del todo.

Bet.

[9]¿Cómo el joven guardará puro su camino?
Observando tu palabra.
[10]De todo corazón te ando buscando,
no me desvíes de tus mandamientos.
[11]Dentro del corazón he guardado tu promesa,
para no pecar contra ti.
[12]Bendito tú, Yahvéh,
enséñame tus preceptos.
[13]Con mis labios he contado — Sal **25** 4; **143** 10
todos los juicios de tu boca.
[14]En el camino de tus dictámenes me recreo
más que en toda riqueza.
[15]En tus ordenanzas quiero meditar
y mirar a tus caminos.
[16]En tus preceptos tengo mis delicias,
no olvido tu palabra.

Guímel.

[17]Haz merced a tu siervo y viviré*,
y guardaré tu palabra.
[18]Abre mis ojos para que contemple
las maravillas de tu ley.
[19]Un forastero soy sobre la tierra, — Sal **39** 13
tus mandamientos no me ocultes.
[20]Mi alma se consume deseando
tus juicios en todo tiempo.
[21]Tú increpas a los soberbios*, los malditos,
que se desvían de tus mandamientos.
[22]Echa lejos de mí* oprobio y menosprecio,
porque he guardado tus dictámenes.
[23]Aunque los príncipes tengan consejo contra mí,
tu servidor medita en tus preceptos.
[24]Tus dictámenes hacen mis delicias,
mis consejeros, tus preceptos*.

Dálet.

[25]Mi alma está pegada al polvo, — = Sal **44** 26
hazme vivir conforme a tu palabra.
[26]Mis caminos conté, y tú me has respondido,
enséñame tus preceptos.
[27]Hazme entender el camino de tus ordenanzas,
y meditaré en tus maravillas.
[28]Se va en lágrimas mi alma por el tedio,
sosténme conforme a tu palabra.
[29]Aléjame del camino de mentira,
y dame la gracia de tu ley.

119 17 La "vida", en este Sal, se entiende en sentido pleno: felicidad, seguridad, plenitud. Tema frecuente en Ezequiel: **3** 21; **18**; **33**. Cf. Sal **133** 3 y Dt **4** 1, etc.

119 21 Los grandes enemigos de Dios, vv. 51,69, 78,85,122; Sal **19** 14; **86** 14; Is **13** 11; Ml **3** 19.
119 22 "Echa lejos de mí" versiones; "Descubre" hebr.
119 24 "tus preceptos" griego; omitido por hebr.

30He escogido el camino de verdad,
he deseado* tus juicios.
31A tus dictámenes me mantengo adherido,
no me confundas, oh Yahvéh.
32Corro por el camino de tus mandamientos,
pues tú mi corazón dilatas.

He.

33Enséñame, Yahvéh, el camino de tus preceptos,
Sal 19 12 yo lo quiero guardar en recompensa*.
34Hazme entender*, para guardar tu ley
y observarla de todo corazón.
35Llévame por la senda de tus mandamientos
porque tengo en ella mi complacencia.
36Inclina mi corazón hacia tus dictámenes,
y no a ganancia injusta.
37Guarda mis ojos de mirar vanidades,
por tu palabra* vivificame.
38Mantén a tu siervo tu promesa,
hecha para los que te temen.
39Quita de mí el oprobio que me espanta,
pues son buenos tus juicios.
40Mira que deseo tus ordenanzas,
hazme vivir por tu justicia.

Vau.

41¡Llegue hasta mí tu amor, Yahvéh,
tu salvación, conforme a tu promesa!
42Y daré respuesta al que me insulta,
porque confío en tu palabra.
43No quites de mi boca la palabra de verdad,
porque espero en tus juicios.
44Quiero observar sin descanso tu ley
para siempre jamás.
Esd 7 10 45Y andaré por camino anchuroso,
porque tus ordenanzas voy buscando.
46De tus dictámenes hablaré ante los reyes,
y no tendré que avergonzarme.
47Y me deleitaré en tus mandamientos
que amo mucho.
48Tiendo mis manos hacia tus mandamientos,
en tus preceptos medito.

Zain.

49Recuerda la palabra dada a tu servidor,
de la que has hecho mi esperanza.
50Este es mi consuelo en mi miseria:
que tu promesa me hace vivir.
51Los soberbios me han vejado hasta el colmo,
yo no me he apartado de tu ley.
52Me acuerdo de tus juicios de otro tiempo,
oh Yahvéh, y me consuelo.
53Me arrebata el furor por los impíos
que abandonan tu ley.
54Tus preceptos son cantares para mí
en mi mansión de forastero.
55Me acuerdo por la noche de tu nombre, oh Yahvéh,
quiero guardar tu ley.
56Esta es mi tarea:
guardar tus ordenanzas.

119 30 "deseado" sir.; "puesto" hebr.; "no he olvidado" griego.
119 33 La fidelidad a los mandamientos es ya el gozo y la recompensa del justo.
119 34 O: dame inteligencia. Este deseo, repetido aquí con frecuencia, es también expresado a menudo por los sabios.
119 37 "por tu palabra" mss, Targ.; "en tu camino" texto recibido.

Jet.

57Mi porción, oh Yahvéh, he dicho,
es guardar tus palabras.
58Con todo el corazón he ablandado tu rostro,
tenme piedad conforme a tu promesa.
59He examinado mis caminos
y quiero volver mis pies a tus dictámenes.
60Me doy prisa y no me tardo
en observar tus mandamientos.
61Las redes de los impíos me aprisionan,
yo no olvido tu ley.
62Me levanto a medianoche a darte gracias
por tus justos juicios.
63Amigo soy de todos los que te temen
y observan tus ordenanzas.
64De tu amor, oh Yahvéh, está la tierra llena, Sal 33 5
enséñame tus preceptos.

Tet.

65Has sido generoso con tu siervo,
oh Yahvéh, conforme a tu palabra.
66Cordura y sabiduría enséñame,
pues tengo fe en tus mandamientos.
67Antes de ser humillado, me descarriaba,
mas ahora observo tu promesa.
68Tú, que eres bueno y bienhechor,
enséñame tus preceptos.
69Los soberbios me enredan con mentira,
yo guardo tus ordenanzas de todo corazón.
70Como de grasa su corazón está embotado, Sal 17 10; 73 7
mas yo en tu ley tengo mis delicias.
71Un bien para mí ser humillado,
para que aprenda tus preceptos.
72Un bien para mí la ley de tu boca,
más que millones de oro y plata.

Yod.

73Tus manos me han hecho y me han formado, Dt 32 6
hazme entender, y aprenderé tus mandamientos. Jb 10 8
74Los que te temen me ven con alegría,
porque espero en tu palabra. Sal 130 5
75Yo sé, Yahvéh, que son justos tus juicios,
que tú me humillas con verdad.
76Sea tu amor consuelo para mí,
según tu promesa a tu servidor.
77Me alcancen tus ternuras y viviré,
porque tu ley es mi delicia.
78Sean confundidos los soberbios que me afligen con mentira,
yo en tus ordenanzas medito.
79Vuélvanse hacia mí los que te temen,
los que conocen tus dictámenes.
80Sea mi corazón perfecto en tus preceptos,
para que no sea confundido.

Kaf.

81En pos de tu salvación mi alma languidece,
en tu palabra espero.
82Languidecen mis ojos en pos de tu promesa
diciendo: "¿Cuándo me vas a consolar?"
83Aun hecho igual que un pellejo que se ahúma, Jb 30 30
de tus preceptos no me olvido. Sal 35 14
84¿Cuántos serán los días de tu siervo?
¿cuándo justicia harás de mis perseguidores?
85Los soberbios han cavado fosas para mí
en contra de tu ley.

86Todos tus mandamientos son verdad;
con mentira se me persigue, ¡ayúdame!
87Poco falta para que se me extirpe de la tierra,
mas yo tus ordenanzas no abandono.
88Según tu amor dame la vida,
y guardaré el dictamen de tu boca.

Sal 19 10
Pr 8 22s
Is 40 8

Lámed.

89Para siempre, Yahvéh, tu palabra,
firme está en los cielos.
90De edad en edad tu verdad,
tú fijaste la tierra, ella persiste.
91Por tus juicios subsiste todo hasta este día,
pues toda cosa es sierva tuya.
92Si tu ley no hubiera sido mi delicia,
ya habría perecido en mi miseria.
93Jamás olvidaré tus ordenanzas,
por ellas tú me das la vida.
94Tuyo soy, sálvame,
pues tus ordenanzas voy buscando.
95Para perderme me acechan los impíos,
yo estoy atento a tus dictámenes.
96De todo lo perfecto he visto el límite:
¡Qué inmenso tu mandamiento!

Mem.

97¡Oh, cuánto amo tu ley!
Todo el día es ella mi meditación.
98Más sabio me haces que mis enemigos,
por tu mandamiento que por siempre es mío.
99Tengo más prudencia que todos mis maestros,
porque mi meditación son tus dictámenes.

Jb 32 6s
Sb 4 8-9

100Poseo más cordura que los viejos,
porque guardo tus ordenanzas.
101Retraigo mis pasos de toda mala senda
para guardar tu palabra.
102De tus juicios no me aparto,
porque me instruyes tú.

Sal 19 11
Jr 15 16

103¡Cuán dulce al paladar me es tu promesa,
más que miel a mi boca!
104Por tus ordenanzas cobro inteligencia,
por eso odio toda senda de mentira.

Sal 18 29
Pr 6 23

Nun.

105Para mis pies antorcha es tu palabra,
luz para mi sendero.
106He jurado, y he de mantenerlo,
guardar tus justos juicios.
107Humillado en exceso estoy, Yahvéh,
dame la vida conforme a tu palabra.

Sal 50 14,23
Hb 13 15

108Acepta los votos de mi boca, oh Yahvéh,
y enséñame tus juicios.
109Mi alma está en mis manos sin cesar*,
mas no olvido tu ley.
110Me tienden un lazo los impíos,
mas yo no me desvío de tus ordenanzas.
111Tus dictámenes tengo en heredad por siempre,
pues son la alegría de mi corazón.
112Inclino mi corazón a practicar tus preceptos,
recompensa por siempre.

Sámek.

113Aborrezco la doblez
y amo tu ley.

119 109 Es decir: dispuesto a arriesgar mi vida en todo momento.

114Mi refugio y mi escudo eres tú,
yo espero en tu palabra.
115¡Apartaos de mí, malvados, =Sal 6 9
quiero guardar los mandamientos de mi Dios!
116Sosténme conforme a tu promesa, y viviré,
no defraudes mi esperanza.
117Sé tú mi apoyo, y seré salvo,
y en todo instante atenderé* a tus preceptos.
118Tú deshaces a todos los que se desvían de tus preceptos,
mentira es su astucia.
119Raes* como escoria a todos los impíos de la tierra, Ez 22 18-22
por eso amo yo tus dictámenes.
120Por tu terror tiembla mi carne, Jb 4 14-15
de tus juicios tengo miedo. Sal 88 17

Ain.

121Juicio y justicia he practicado,
a mis opresores no me entregues.
122Sé fiador de tu siervo para el bien,
no me opriman los soberbios.
123Mis ojos languidecen en pos de tu salud,
tras tu promesa de justicia.
124Según tu amor trata a tu siervo,
enséñame tus preceptos.
125Yo soy tu servidor, hazme entender,
y aprenderé tus dictámenes.
126Ya es hora de actuar, Yahvéh*,
se ha violado tu ley.
127Por eso amo yo tus mandamientos
más que el oro, más que el oro fino.
128Por eso me guío* por todas tus ordenanzas
y odio toda senda de mentira.

Pe.

129Maravillas son tus dictámenes,
por eso mi alma los guarda.
130Al abrirse, tus palabras iluminan Sal 73 17
dando inteligencia a los sencillos.
131Abro mi boca franca, y hondo aspiro,
que estoy ansioso de tus mandamientos.
132Vuélvete a mí y tenme piedad, =Sal 25 16
como es justo para los que aman tu nombre. Sal 5 12;
133Asegura mis pasos conforme a* tu promesa, 91 14
no dejes que me domine ningún mal.
134Rescátame de la opresión del hombre,
y tus ordenanzas guardaré.
135Haz que brille tu faz para tu siervo, Sal 4 7+
y enséñame tus preceptos.
136Mis ojos destilan ríos de lágrimas, Ez 9 4
porque tu ley no se guarda. Esd 9 3s

Sade.

137¡Justo eres tú, Yahvéh,
y rectitud tus juicios!
138Con justicia impones tus dictámenes,
con colmada verdad.
139El celo de tu Casa* me consume, =Sal 69 10
porque mis adversarios olvidan tus palabras.
140Acendrada en extremo tu promesa,
tu servidor la ama.

119 117 Lit. "miro"; versiones: "me deleitaré".
119 119 Lit. "Haces cesar".
119 126 "Yahvéh" un ms. y Jerónimo; "para Yahvéh" texto recibido.
119 128 Con griego y Jerónimo.
119 133 "conforme a" mss y griego; "en" texto recibido.
119 139 "El celo de tu Casa" griego; "Mi celo" hebr.

141 Pequeño soy y despreciado,
mas no olvido tus ordenanzas.
142 Justicia eterna tu justicia,
fidelidad tu ley.
143 Angustia y opresión me han alcanzado,
tus mandamientos son mis delicias.
144 Justicia eterna tus dictámenes,
hazme entender para que viva.

Qof.

145 Invoco con todo el corazón, respóndeme, Yahvéh,
y guardaré tus preceptos.
146 Yo te invoco, sálvame,
y guardaré tus dictámenes.
147 Me adelanto a la aurora y pido auxilio,
en tu palabra espero.
Sal 63 7; 77 5 148 Mis ojos se adelantan a las vigilias de la noche,
a fin de meditar en tu promesa.
149 Por tu amor, oh Yahvéh, escucha mi voz,
por tus juicios, vivificame.
150 Se acercan los que infames me persiguen*,
están muy lejos de tu ley.
151 Tú estás cerca, Yahvéh,
todos tus mandamientos son fidelidad.
152 De tus dictámenes sé desde hace tiempo
que para siempre los fundaste.

Reš.

153 Mira mi aflicción y líbrame,
porque tu ley no olvido.
Sal 43 1 154 Aboga por mi causa tú, rescátame,
dame la vida conforme a tu promesa.
155 Lejos de los impíos la salvación,
pues no van buscando tus preceptos.
156 Muchas son tus ternuras, oh Yahvéh,
por tus juicios, vivificame.
157 Numerosos mis perseguidores y adversarios,
yo no me aparto de tus dictámenes.
158 He visto a los traidores, me disgustan
los que no guardan tu promesa.
159 Mira que amo tus ordenanzas, oh Yahvéh,
dame la vida por tu amor.
160 Es fidelidad el principio de tu palabra,
por siempre, todos tus justos juicios.

Šin.

161 Príncipes me persiguen sin razón,
mas mi corazón teme tus palabras,
162 Me regocijo en tu promesa
como quien halla un gran botín.
163 La mentira detesto y abomino,
amo tu ley.
164 Siete veces al día te alabo
por tus justos juicios.
Sal 37 11; 72 7 165 Mucha es la paz de los que aman tu ley,
no hay tropiezo para ellos.
166 Espero tu salvación, Yahvéh,
tus mandamientos cumplo.
167 Mi alma guarda tus dictámenes,
mucho los amo.
Pr 5 21 168 Guardo tus ordenanzas y dictámenes
que ante ti están todos mis caminos.

119 150 Con versiones; "los que persiguen (la infamia)" hebr.

Tau.

169Mi grito llegue hasta tu faz, Yahvéh,
por tu palabra dame inteligencia.
170Mi súplica llegue ante tu rostro,
por tu promesa líbrame. Sal 79 11; 88 3
171Mis labios proclamen tu alabanza,
pues tú me enseñas tus preceptos.
172Mi lengua repita tu promesa,
pues todos tus mandamientos son justicia.
173Venga tu mano en mi socorro,
porque tus ordenanzas he escogido.
174Anhelo tu salvación, Yahvéh,
tu ley hace mis delicias.
175Viva mi alma para alabarte, Sal 22 27; 69 33
y ayúdenme tus juicios.
176Me he descarriado como oveja perdida*: Is 38 19; 55 3
ven en busca de tu siervo. Is 53 6; Jr 50 6; Ez 34 1+; Lc 15 1-7

No, no he olvidado tus mandamientos.

SALMO 120 (119)

Los enemigos de la paz.

1*Canción de las subidas*.*

Hacia Yahvéh, cuando en angustias me encontraba,
clamé, y él me respondió.
2¡Oh Yahvéh, salva mi alma del labio mentiroso, Sal 12 3-5; 52 4,6
de la lengua tramposa!

3¿Qué te dará y qué te añadirá*,
oh lengua tramposa?
4Flechas de guerrero afiladas
con brasas de retama. Sal 11 6; 140 11; Pr 16 27

5¡Qué desgracia para mí vivir en Méšek*,
morar en las tiendas de Quedar!

6Harto ha vivido mi alma Sal 140 3
con los que odian la paz.
7Que si yo hablo de paz,
ellos buscan la guerra.

SALMO 121 (120)

El guardián de Israel*.

1*Canción para las subidas.*

Alzo mis ojos a los montes: Jr 3 23
¿de dónde vendrá mi auxilio?

119 176 El tema profético de las ovejas perdidas, Ez **34** 1+, se aplica aquí al individuo.
120 1 Las "canciones de las subidas" (Sal **120-134**) eran sin duda cantadas por los peregrinos camino de Jerusalén, cf. Sal **84** 7+; Is **30** 29. Con excepción del Sal **132**, están formadas de versos "elegíacos" de esticos desiguales, y utilizan a menudo el "ritmo gradual": las mismas palabras o expresiones se repiten como eco de un verso a otro, cf. aquí vv. 2-3,5,6 y 7.
120 3 Fórmula que corresponde a la del juramento imprecatorio, Rt **1** 17+. Es decir, "¿con qué te va a pagar tu falso juramento?"
120 5 País de los moscos, pueblo del Cáucaso, Gn **10** 2; Ez **27** 13, donde reinará Gog, Ez **38** 2. Los árabes de Quedar poblaban el desierto sirio. El poeta toma a "Méšek" y "Quedar" como sinónimos de "bárbaros".
121 Este Sal se adapta a los peregrinos de Jerusalén, en viaje por caminos difíciles, así como a los peregrinos de la Jerusalén celestial.

Os 13 9
= Sal 124 8

2Mi auxilio, de Yahvéh,
que hizo cielos y tierra.

1 S 2 9
Pr 3 24,26
Sal 66 9;
91 12
Dt 32 10

3¡No deje él titubear tu pie!
¡no duerma tu guardián!
4No, no duerme ni dormita
el guardián de Israel.

Sal 16 8;
73 23
Is 25 4
Is 49 10

5Yahvéh, tu guardián,
tu sombra, Yahvéh, a tu diestra.
6De día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

Sal 97 10

7Te guarda Yahvéh de todo mal,
él guarda tu alma;
8Yahvéh guarda tu salida y tu entrada,
desde ahora y por siempre.

Gn 28 15
Dt 28 6
Tb 5 17

SALMO 122 (121)

Saludo a Jerusalén*.

1*Canción de las subidas. De David.*

Sal 42 5,7;
43 3; 84 2-5

¡Oh, qué alegría, cuando me dijeron:
Vamos a la Casa de Yahvéh!
2¡Ya estamos, ya se posan nuestros pies
en tus puertas, Jerusalén!

Sal 48 13-14
↗Ef 2 19-22

3Jerusalén, construida cual ciudad
de trazado compacto*;
4allá suben las tribus,
las tribus de Yahvéh,

Dt 16 16+

según norma en Israel, para dar gracias
al nombre de Yahvéh.

1 R 7 7
Dt 17 8
2 Cro 19 8

5Porque allí están las sedes para el juicio,
las sedes de la casa de David.

6Pedid la paz para Jerusalén:
¡en calma estén los que te aman,
7haya paz en tus muros,
en tus palacios calma!

Sal 48 13
Ct 4 4

8Por amor de mis hermanos y de mis amigos,
deja que diga: ¡La paz contigo!
9¡Por amor de la Casa de Yahvéh nuestro Dios,
yo ruego por tu dicha!

Sal 26 8
Tb 13 14

122 Haciendo alto ante las puertas de la ciudad santa, los peregrinos le dirigen un saludo: *Salom* ("Paz"), jugando con la etimología popular de Jerusalén, "ciudad de paz", cf. Sal **76** 3. La paz deseada formaba parte de las esperanzas mesiánicas, cf. Is **11** 6+; Os **2** 20+. El amor a la santa Sión, 2 S **5** 9+, es un rasgo de la piedad judía, cf. Sal **48**; **84**; **87**; **133**; **137**.
122 3 Jerusalén sólidamente restaurada, Ne **2** 17s, es el símbolo de la unidad del pueblo elegido (versiones: "donde la comunidad es una"), y figura de la unidad de la Iglesia.

SALMO 123 (122)

Oración de los afligidos*.

1*Canción de las subidas.*

Hacia ti tengo los ojos levantados,
tú que te sientas en los cielos;
2miralos, como los ojos de los siervos
en la mano de sus amos.

Como los ojos de una sierva
en la mano de su señora,
así nuestros ojos en Yahvéh nuestro Dios, Sal 25 15;
hasta que se apiade de nosotros. 69 4; 119 82;
141 8

3¡Ten piedad de nosotros, oh Yahvéh, ten piedad de nosotros,
que estamos saturados de desprecio! Ne 3 36
4Nuestra alma está por demás saturada Sal 44 14s
del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos*. Jb 12 5
Za 1 15

SALMO 124 (123)

El salvador de Israel*.

1*Canción de las subidas. De David.*

Si Yahvéh no hubiera estado por nosotros,
—que lo diga Israel— =Sal 129 1
2si Yahvéh no hubiera estado por nosotros, Sal 118 2s
cuando contra nosotros alzáronse los hombres,
3vivos entonces nos habrían tragado Pr 1 12
en el fuego de su cólera.

4Entonces las aguas nos habrían anegado, Sal 18 5+
habría pasado sobre nosotros un torrente,
5habrían pasado entonces sobre nuestra alma
aguas voraginosas.

6¡Bendito sea Yahvéh que no nos hizo
presa de sus dientes!
7Nuestra alma como un pájaro escapó Pr 6 5
del lazo de los cazadores.

El lazo se rompió
y nosotros escapamos;
8nuestro socorro en el nombre de Yahvéh,
que hizo cielos y tierra. =Sal 121 2

SALMO 125 (124)

Dios protege a los suyos.

1*Canción de las subidas.*

Los que confían en Yahvéh son como el monte Sión,
que es inconmovible, estable para siempre. Pr 10 25

123 Este Sal data sin duda de los tiempos siguientes al regreso del destierro o de la época de Nehemías, cuando la comunidad renaciente se hallaba expuesta al desprecio y los ataques de los paganos, cf. Ne 2 19; 3 36.
123 4 Lit. "para los orgullosos", sentido dudoso.
124 Acción de gracias por las pruebas superadas, descritas con las imágenes tradicionales.

[2]¡Jerusalén, de montes rodeada!
Dt 32 10 Así Yahvéh rodea a su pueblo
Mt 28 20 desde ahora y por siempre.

[3]Jamás ha de caer el cetro de impiedad*
sobre la suerte de los justos,
Sal 119 134 para que los justos no alarguen
a la maldad su mano.

Sal 18 26s [4]Haz bien, Yahvéh, a los buenos,
Ex 21 25+ a los de recto corazón.
Pr 3 32 [5]¡Mas a los que yerran por sus caminos tortuosos,
Sal 92 10 los suprima Yahvéh con los agentes de mal!

=Sal 128 6 ¡Paz a Israel!
Ga 6 16

SALMO 126 (125)

Canto del regreso*.

[1]*Canción de las subidas.*

Cuando Yahvéh hizo volver a los cautivos de Sión,
como soñando nos quedamos;
‖Jb 8 21 [2]entonces se llenó de risa nuestra boca
y nuestros labios de gritos de alegría.

Ez 36 36 Entonces se decía entre las naciones: ¡Grandes cosas
ha hecho Yahvéh con éstos!
Lc 1 49 [3]¡Sí, grandes cosas hizo con nosotros Yahvéh,
el gozo nos colmaba!

[4]¡Haz volver, oh Yahvéh, a nuestros cautivos
como torrentes en el Négueb*!
Is 25 8-9 [5]Aquellos que siembran con lágrimas
Ba 4 23 cosechan entre gritos de júbilo.
Ap 21 4

Jr 31 9 [6]Se va, se va llorando,
al llevar la semilla;
Is 65 19 mas se vuelve, se vuelve entre gritos de júbilo,
Jn 12 24; 16 20 al traer las gavillas.

SALMO 127 (126)

Abandono en la Providencia*.

[1]*Canción de las subidas. De Salomón.*

Dt 8 11-18 Si Yahvéh no construye la casa,
Pr 3 5-6; 10 22 en vano se afanan los constructores;
Mt 6 25-34 si Yahvéh no guarda la ciudad,
Jn 15 5 en vano vigila la guardia.

125 3 Con griego y Vulg.; hebr.: "no dejará caer un cetro de impíos".
125 Para los repatriados que luchaban con las dificultades de la restauración (cf. Ne 5, etc.), el regreso del destierro de Babilonia prefigura el advenimiento de la era mesiánica.
126 4 Que casi siempre secos, cf. Jb 6 15, se llenan bruscamente en invierno y fertilizan la tierra.
127 El trabajo del hombre está abocado al fracaso si Dios no lo fecunda; pan cotidiano y descendencia, son los dones de Dios.

[2]En vano madrugáis a levantaros,
el descanso retrasáis,
los que coméis pan de fatigas,
cuando él colma a su amado mientras duerme*. Mt 6 11p Pr 3 24-26 Qo 2 24+

[3]Una herencia de Yahvéh son los hijos, Dt 28 11
una recompensa el fruto de las entrañas; Pr 17 6
[4]como flechas en la mano del héroe, Sal 128
así los hijos de la juventud.

[5]Dichoso el hombre que de ellas
ha llenado su aljaba;
no quedará confuso cuando entre en litigio Jb 29 5,7s
contra sus enemigos, en la Puerta*. Pr 31 23

SALMO 128 (127)

Bendición del justo*.

[1]*Canción de las subidas.*

Dichosos todos los que temen a Yahvéh, Sal 112 1
los que van por sus caminos. Sal 37 3-5

[2]Del trabajo de tus manos comerás, Sal 112 3
¡dichoso tú, que todo te irá bien!
[3]Tu esposa será como una vid fecunda Pr 31
en el interior de tu casa.
Tus hijos, como brotes de olivo Jb 29 5
en torno de tu mesa. Sal 144 12

[4]Así será bendito el hombre
que a Yahvéh teme.
[5a]¡Bendígate Yahvéh desde Sión =Sal 134 3
[5c]todos los días de tu vida! Sal 20 3; 122 9
[5b]¡Contemples tú la dicha de Jerusalén,
[6]y veas a los hijos de tus hijos! Gn 50 23 Jb 42 16 Pr 17 6

¡Paz a Israel! =Sal 125 5

SALMO 129 (128)

Contra los enemigos de Sión.

[1]*Canción de las subidas.*

Mucho me han asediado desde mi juventud*,
—que lo diga Israel— =Sal 124 1
[2]mucho me han asediado desde mi juventud, Sal 118 13
pero no me han vencido. Jn 16 33

[3]Sobre mi espalda araron los aradores, Is 51 23
alargaron sus surcos.
[4]Yahvéh el justo ha cercenado
las coyundas de los impíos.

127 2 "su amado mientras duerme", lit. "en el sueño" o "llena de sueño"; versiones: "cuando llena de sueño a sus amados". —El título ha visto en el "amado" a Salomón, cf. 2 S 12 25, y, quizá, en el "sueño", el sueño de Gabaón, 1 R 3 5.
127 5 En la puerta de la ciudad, donde se tratan los asuntos.
128 Este Sal celebra la felicidad doméstica que Dios concede al justo, según la doctrina de los sabios sobre la retribución temporal.
129 1 La época de la estancia en Egipto y de la entrada en Canaán.

5¡Sean avergonzados, retrocedan
todos los que odian a Sión;
Is 37 27 6sean como la hierba de los techos
que se seca antes de arrancarla!

7De ella no llena el segador su mano
ni su regazo el gavillador;
Rt 2 4 8y no dicen tampoco los que pasan:
¡Bendición de Yahvéh sobre vosotros!

= Sal 118 26 Nosotros os bendecimos en el nombre de Yahvéh.

SALMO 130 (129)

De profundis*.

1*Canción de las subidas.*

Sal 18 5; 69 Jon 2 3 Lm 3 55 Desde lo más profundo grito hacia ti, Yahvéh:
Sal 5 2-3; 55 2-3 2 Cro 6 40; 7 15 2¡Señor, escucha mi clamor!
¡Estén atentos tus oídos
a la voz de mis súplicas!

Ne 1 6s 3Si en cuenta tomas las culpas, oh Yahvéh,
Jb 9 2 ¿quién, Señor, se tendrá en pie?
Na 1 6 4Mas el perdón se encuentra junto a ti,
Mi 7 18 para que seas temido*.
Ex 34 7 1 R 8 39-40

Sal 56 5; 119 81 Is 21 11; 26 9 5*Yo espero en Yahvéh, mi alma espera,
pendiente estoy de su palabra;
6mi alma pendiente del Señor
más que los vigías de la aurora.

7¡Los vigías estén pendientes de la aurora,
pero Israel, pendiente de Yahvéh!
Is 30 18 Porque con Yahvéh está el amor,
Sal 68 21; 86 15; 100 5 +; 103 8 + junto a él abundancia de rescate;
8él rescatará a Israel
Mt 1 21 de todas sus culpas.
Sal 25 22

SALMO 131 (129)

Con espíritu de infancia*.

1*Canción de las subidas. De David.*

Mi 6 8 No está inflado, oh Yahvéh, mi corazón,
ni mis ojos subidos.
No he tomado un camino de grandezas
Sal 139 6 ni de prodigios que me vienen anchos.

130 Salmo de penitencia, cf. **6** 1, pero más aún, salmo de esperanza. La liturgia cristiana de difuntos lo emplea ampliamente, no como lamentación, sino como oración en que se expresa la confianza en el Dios redentor.
130 4 "seas temido"; griego: "a causa de tu ley".
130 5 El texto de los vv. 5-7 está alterado. Griego: "5Yo te espero, Señor, mi alma espera en tu palabra; 6mi alma confía en el Señor, desde la vigilia de la aurora hasta la noche (Jerónimo y sir.: hasta la vigilia de la mañana). 7Desde la vigilia de la aurora, confíe Israel en el Señor."
131 El alma en paz se abandona a Dios, sin inquietud ni ambición. La misma confianza filial se pide, v. 3, al pueblo de Dios, cf. Is **30** 15.

2¿No guardo lisa y silenciosa mi alma
como niño destetado en el regazo de su madre? Is 30 15
¡Como niño destetado está mi alma en mí! ↗Mt 18 3p Os 11 4 Is 66 12-13

3¡Espera, Israel, en Yahvéh
desde ahora y por siempre!

SALMO 132 (131)

En el aniversario del traslado del arca*.

1*Canción de las subidas.*

Acuérdate, oh Yahvéh, en favor de David,
de todos sus desvelos,
2del juramento que hizo a Yahvéh,
de su voto al Fuerte de Jacob: Gn 49 24

3"No he de entrar en la tienda, en mi casa, 2 S 7 1-2
no he de subir al lecho en que reposo, 1 Cro 28 2
4sueño a mis ojos no he de conceder
ni quietud a mis párpados,
5mientras no encuentre un lugar para Yahvéh,
una Morada para el Fuerte de Jacob."

6Mirad: hemos oído de Ella* que está en Efratá,
¡la hemos encontrado en los Campos del Bosque*!
7¡Vayamos a la Morada de él*, 1 S 7 1
ante el estrado de sus pies postrémonos! 2 S 6 2 = Sal 99 5

8¡Levántate, Yahvéh, hacia tu reposo, Nm 10 35
tú y el arca de tu fuerza! Sal 68 2
9Tus sacerdotes se vistan de justicia, ‖2 Cro 6 41-42
griten de júbilo tus amigos.
10En gracia a David, tu servidor,
no rechaces el rostro de tu ungido*. Sal 2 2 Ex 30 22+

11Juró Yahvéh a David, 1 S 9 26+ Sal 110 4
verdad que no retractará:
"El fruto de tu seno 2 S 7 1+
asentaré en tu trono. Sal 89 20s

12"Si tus hijos guardan mi alianza,
el dictamen que les enseñaré,
también sus hijos para siempre
se sentarán sobre tu trono."

13Porque Yahvéh ha escogido a Sión, Sal 68 17
la ha querido como sede para sí: 2 S 5 9+
14"Aquí está mi reposo para siempre,
en él me sentaré, pues le he querido.

15"Su provisión bendeciré sin tasa,
a sus pobres hartaré de pan,
16de salvación vestiré a sus sacerdotes, ‖2 Cro 6 41
y sus amigos darán gritos de júbilo. Is 61 10 Jr 31 14

132 Salmo mesiánico, cf. sobre todo vv. 17-18. Las promesas hechas por Dios, 2 S 7 1+, se presentan como la respuesta divina a un juramento hecho por David. Un procesionario, vv. 6s, evoca el hallazgo y el traslado del arca, 1 S 6 13s; 2 S 6.
132 6 (a) El arca.
132 6 (b) Topónimo afín a Quiryat-Yearim, "la ciudad de los bosques", situada como Belén en el distrito de Efratá.
132 7 Yahvéh.
132 10 El ungido de Yahvéh: el mesías.

Ez 29 21
Is 11 1
Jr 33 15
Za 3 8
↗Lc 1 69

17"Allí suscitaré a David un cuerno,
aprestaré una lámpara* a mi ungido;
18a sus enemigos cubriré de vergüenza,
y sobre él florecerá su* diadema."

SALMO 133 (132)

La unión fraterna*.

1*Canción de las subidas. De David.*

Sal 87

¡Oh, qué bueno, qué dulce
habitar los hermanos todos juntos!

Ex 30 25,30

2Como un ungüento fino en la cabeza,
que baja por la barba,
que baja por la barba de Aarón*,
hasta la orla de sus vestiduras.

Os 14 6

3Como el rocío del Hermón que baja
por las alturas de Sión;
Dt 28 8; 30 20 Sal 36 10
allí Yahvéh la bendición dispensa,
la vida para siempre.

SALMO 134 (133)

Para la fiesta nocturna*.

1*Canción de las subidas.*

=Sal 135 1-2

¡Oh, bendecid a Yahvéh
todos los servidores de Yahvéh,
que servís en la Casa de Yahvéh,
en los atrios de la Casa del Dios nuestro*!

Sal 141 2
Is 30 29
1 Cro 9 33; 23 30

2¡Por las noches alzad las manos hacia el santuario,
y bendecid a Yahvéh!

=Sal 128 5
Sal 118 26
Nm 6 24

3¡Bendígate Yahvéh desde Sión,
él, que hizo los cielos y la tierra*!

SALMO 135 (134)

Himno de Laudes*.

1¡Aleluya!

=Sal 134 1
=Sal 113 1

Alabad el nombre de Yahvéh,
alabad, servidores de Yahvéh,
2que servís en la Casa de Yahvéh,
en los atrios de la Casa del Dios nuestro.

Sal 7 18+

3Alabad a Yahvéh, porque es bueno Yahvéh,
a su nombre salmodiad, porque es suave.

132 17 Cf. 1 R 11 36; 15 4; 2 R 8 19; 2 Cro 21 7. Sobre la lámpara que se apaga, cf. Jr 25 10; Jb 18 5. El Mesías será la luz de las naciones, Is 42 6; 49 6; Lc 2 32.
132 18 "su"; griego y sir.: "mi".
133 Se trata de los lazos fraternales que unen, en el Templo y en la Ciudad santa, a sacerdotes y levitas.
133 2 Texto corregido.
134 Llamada a la oración, o diálogo litúrgico entre los ministros del Templo y los peregrinos, quizá en el curso de una ceremonia nocturna con que se inauguraba la fiesta de las Tiendas, cf. Ex 23 14+.
134 1 Con griego; estico omitido por hebr.
134 3 Esta bendición litúrgica, cf. Nm 6 23s, cierra el Salterio de las "Subidas", Sal 120 1+.
135 Este canto de alabanza está compuesto totalmente de reminiscencias o préstamos de Sal o de otros textos.

4Pues a Jacob se ha elegido Yahvéh, Sal 33 12
a Israel, como su propiedad. Ex 19 5
Dt 7 6+

5Bien sé yo que es grande Yahvéh, ‖Ex 18 11
nuestro Señor más que todos los dioses. =Sal 95 3
6Todo cuanto agrada a Yahvéh, =Sal 115 3
lo hace en el cielo y en la tierra,
en los mares y en todos los abismos.

7Levantando las nubes desde el extremo de la tierra, ‖Jr 10 13
para la lluvia hace él los relámpagos, ‖Jr 51 16
saca de sus depósitos el viento. Jb 28 26; 37 9
Sal 148 8

8Él hirió a los primogénitos de Egipto, =Sal 136 10
desde el hombre al ganado; Ex 12 29
9mandó señales y prodigios Sal 78 43
en medio de ti, Egipto,
contra Faraón y todos sus siervos.

10Hirió a naciones en gran número, =Sal 136
dio muerte a reyes poderosos, 17-22
11a Sijón, rey de los amorreos,
a Og, rey de Basán,
y a todos los reinos de Canaán;
12y dio sus tierras en herencia,
en herencia a su pueblo Israel.

13¡Yahvéh, tu nombre para siempre, Is 63 12
Yahvéh, tu memoria de edad en edad! Sal 102 13
14Porque Yahvéh a su pueblo hace justicia, Ex 3 15
y se compadece de sus siervos. ‖Dt 32 36

15Los ídolos de las naciones, plata y oro, =Sal 115
obra de manos de hombre; 4-6
16tienen boca y no hablan,
tienen ojos y no ven;

17tienen oídos y no oyen,
ni un soplo siquiera hay en su boca.
18Como ellos serán los que los hacen, =Sal 115 8
cuantos en ellos ponen su confianza.

19Casa de Israel, bendecid a Yahvéh, =Sal 115
casa de Aarón, bendecid a Yahvéh, 9-11
20casa de Leví, bendecid a Yahvéh,
los que a Yahvéh teméis, bendecid a Yahvéh.

21¡Bendito sea Yahvéh desde Sión,
el que habita en Jerusalén!

SALMO 136 (135)

Letanía de acción de gracias*.

¡Aleluya*!

1¡Dad gracias a Yahvéh, porque es bueno,
porque es eterno su amor!

136 . (a) Esta letanía, cf. Dn 3 52-90, es llamada por los judíos "el gran Hal·lel"; era recitada por Pascua después del "pequeño Hal·lel", Sal 113-118.

136 (b) "Aleluya" griego; unido por el hebr. al Sal anterior.

Dt 10 17 [2]Dad gracias al Dios de los dioses,
porque es eterno su amor;
[3]dad gracias al Señor de los señores,
porque es eterno su amor.

=Sal 72 18
Ex 15 11 [4]Él solo hizo grandes maravillas,
porque es eterno su amor.
Pr 3 19;
8 27-29 [5]Hizo los cielos con inteligencia,
porque es eterno su amor;
Sal 24 2 [6]sobre las aguas tendió la tierra,
porque es eterno su amor.

Gn 1 16 [7]Hizo las grandes lumbreras,
porque es eterno su amor;
[8]el sol para dominar el día,
porque es eterno su amor;
[9]la luna y las estrellas para dominar la noche,
porque es eterno su amor.

=Sal 78 51;
135 8 [10]Hirió en sus primogénitos a Egipto,
porque es eterno su amor;
[11]y sacó a Israel de entre ellos,
porque es eterno su amor;
Dt 4 34 [12]con mano fuerte y tenso brazo,
porque es eterno su amor.

Ex 14 21s [13]El mar de las Cañas partió en dos,
porque es eterno su amor;
[14]y por medio a Israel hizo pasar,
porque es eterno su amor;
[15]y hundió en él a Faraón con sus huestes,
porque es eterno su amor.

Dt 8 2,15 [16]Guió a su pueblo en el desierto,
porque es eterno su amor;
[17]hirió a grandes reyes,
porque es eterno su amor;
[18]y dio muerte a reyes poderosos,
porque es eterno su amor;
Dt 2 30s [19]a Sijón, rey de los amorreos,
porque es eterno su amor;
Dt 3 1s [20]y a Og, rey de Basán,
porque es eterno su amor.

Sal 44 3 [21]Y dio sus tierras en herencia,
porque es eterno su amor;
Is 41 8;
44 21 [22]en herencia a su siervo Israel,
porque es eterno su amor.
↗Lc 1 48 [23]En nuestra humillación se acordó de nosotros,
porque es eterno su amor;
Sal 106 43s
↗Lc 1 71 [24]y nos libró de nuestros adversarios,
porque es eterno su amor.

Sal 104 27
145 15-16 [25]Él da el pan a toda carne,
porque es eterno su amor;
Dn 2 18+ [26]¡Dad gracias al Dios de los cielos,
porque es eterno su amor.

SALMO 137 (136)

Balada del desterrado*.

[1]A orillas de los ríos de Babilonia — Ez 3 15
estábamos sentados y llorábamos, — Lm 3 48
al acordarnos de Sión;
[2]en los álamos de la orilla
teníamos colgadas nuestras cítaras. — Is 24 8; Jr 25 10; Lm 5 14

[3]Allí nos pidieron
nuestros deportadores cánticos,
nuestros raptores* alegría:
"¡Cantad para nosotros
un cantar de Sión!"

[4]¿Cómo podríamos cantar
un canto de Yahvéh
en una tierra extraña?
[5]¡Jerusalén, si yo de ti me olvido, — Jr 51 50
que se seque* mi diestra!

[6]¡Mi lengua se me pegue al paladar
si de ti no me acuerdo,
si no alzo a Jerusalén — Sal 122 1+
al colmo de mi gozo!

[7]Acuérdate, Yahvéh,
contra los hijos de Edom, — Ez 25 12-14s; 35
del día de Jerusalén*, — Ab 10-14
cuando ellos decían: ¡Arrasad, — Lm 4 21-22
arrasadla hasta sus cimientos!

[8]¡Hija de Babel, devastadora*, — Is 47 1s
feliz quien te devuelva — Jr 50-51
el mal que nos hiciste, — ↗Ap 18 6
[9]feliz quien agarre y estrelle — Is 14 22
contra la roca a tus pequeños! — Os 14 1

SALMO 138 (137)

Himno de acción de gracias.

[1]*De David.*

Te doy gracias, Yahvéh, con todo el corazón, — = Sal 9 2
pues tú has escuchado las palabras de mi boca*.
En presencia de los ángeles* salmodio para ti,
[2]hacia tu santo Templo me prosterno. — = Sal 5 8

Doy gracias a tu nombre por tu amor y tu lealtad,
pues tu promesa ha superado tu renombre*.
[3]El día en que grité, tú me escuchaste,
aumentaste* la fuerza en mi alma. — Is 40 29

137 Este Sal evoca el recuerdo de la caída de Jerusalén el 587 y del destierro de Babilonia.
137 3 Según Targum.
137 5 "se seque" corr.; "olvide" hebr.
137 7 El día nueve del cuarto mes (junio-julio 587), cuando los caldeos abrieron brecha en las murallas de Jerusalén Jr 39 2; 52 7, o el día diez del quinto mes, cuando el Templo fue incendiado, Jr 52 13, cf. Za 7 5; 8 19. Los edomitas, Nm 20 23+, hicieron entonces causa común con los sitiadores. Numerosos oráculos proféticos reclaman la venganza de Yahvéh contra ellos, Jr 49 17; Is 34 5s; Ml 1 3s; Jl 4 19.
137 8 "devastadora" versiones; "devastada" hebr.
138 1 (a) Griego. Estico omitido por hebr.
138 1 (b) Con griego y Vulg. Algunas versiones han entendido: "dioses" (ídolos), "reyes", "jueces".
138 2 Lit.: "has engrandecido tu promesa por encima de tu renombre". Texto dudoso.
138 3 "aumentaste" versiones.

Sal 68 33
Ml 1 11
4Te darán gracias, Yahvéh, todos los reyes de la tierra,
porque oyen las promesas de tu boca;
5y cantarán los caminos de Yahvéh:
¡Qué grande la gloria de Yahvéh!
Is 57 15
Lc 1 51-52
6¡Excelso es Yahvéh, y ve al humilde,
al soberbio le conoce desde lejos!

7Si ando en medio de angustias, tú me das la vida,
Sal 23 5
frente a la cólera de mis enemigos, extiendes tu mano
y tu diestra me salva,
Sal 57 3
8Yahvéh lo acabará todo por mí.
Sal 100 5+
¡Oh Yahvéh, es eterno tu amor,
no dejes la obra de tus manos!

SALMO 139 (138)

Homenaje a Aquel que lo sabe todo*.

1*Del maestro de coro. De David. Salmo.*

Jr 12 3
Yahvéh, tú me escrutas y conoces;
2 R 19 27
2sabes cuándo me siento y cuándo me levanto,
Jb 31 4
mi pensamiento calas desde lejos;
Sal 44 22
3observas si voy de viaje o si me acuesto,
Hb 4 13
familiares te son todas mis sendas.

4Que no está aún en mi lengua la palabra,
y ya tú, Yahvéh, la conoces entera;
5me aprietas por detrás y por delante,
y tienes puesta sobre mí tu mano.
6Ciencia es misteriosa para mí,
harto alta, no la puedo alcanzar.

7¿A dónde iré yo lejos de tu espíritu,
a dónde de tu rostro podré huir?
Am 9 2-3
8Si hasta los cielos subo, allí estás tú,
Jb 11 8-9;
23 8-9
si en el šeol me acuesto, allí te encuentras.
Jr 23 23-24
Pr 15 11

9Si tomo las alas de la aurora,
si voy a parar a lo último del mar,
10también allí tu mano me conduce,
tu diestra me aprehende.

11Aunque diga: "¡Me cubra* al menos la tiniebla,
y noche sea la luz en torno a mí!",
Jb 12 22;
34 22
12la misma tiniebla no es tenebrosa para ti,
Dn 2 22
y la noche es luminosa como el día*.

Jb 10 8s
13Porque tú mis riñones has formado,
me has tejido en el vientre de mi madre;
14yo te doy gracias por tan grandes maravillas:
prodigio soy*, prodigios son tus obras.

Mi alma conocías* cabalmente,
15y mis huesos no se te ocultaban,
cuando era yo hecho en lo secreto,
tejido en las honduras de la tierra.

138 Compárese la meditación de Job, en la que expresa el temor del hombre bajo la mirada de Dios, Jb 7 17-20, con esta otra sobre la omnisciencia divina.
139 11 "cubra" Símaco y Jerónimo; "aplaste" hebr.
139 12 El texto añade una glosa aramea: "como la tiniebla, así la luz".
139 14 (a) "soy"; versiones: "eres".
139 14 (b) "conocías" corr.; "le conoce" hebr.

16Mis acciones* tus ojos las veían, Ml 3 16
todas ellas estaban en tu libro*; Dn 7 10
escritos mis días*, señalados, Sal 69 29; 109 14
sin que ninguno de ellos existiera. Sal 31 16 Jb 14 5

17¡Cuán arduos me son, oh Dios, tus pensamientos, Jb 11 7
qué incontable su suma! Si 18 5-7
18¡Son más, si los recuento, que la arena, Rm 11 33
y al terminar*, todavía estoy contigo! Sal 40 6

19¡Ah, si al impío, oh Dios, mataras,
si los hombres sanguinarios se apartaran* de mí! Sal 119 115
20Ellos que hablan de ti dolosamente,
tus adversarios que se alzan en vano. Jb 21 19

21¿No odio, oh Yahvéh, a quienes te odian?
¿No me asquean los que se alzan contra ti? Sal 119 158
22Con odio colmado los odio, Sal 5 11+
son para mí enemigos.

23Sóndame, oh Dios, mi corazón conoce, Sal 17 3;
pruébame, conoce mis desvelos; 26 2
24mira no haya en mí camino de dolor,
y llévame por el camino eterno. Sal 5 9; 143 10

SALMO 140 (139)

Contra los malvados.

1*Del maestro de coro. Salmo. De David.*

2Líbrame, Yahvéh, del hombre malo,
del hombre violento guárdame,
3los que en su corazón maquinan males,
y peleas albergan todo el día,
4aguzan su lengua igual que una serpiente,
veneno de víbora hay bajo sus labios. *Pausa.* ↗Rm 3 13

5Presérvame, Yahvéh, de las manos del impío,
del hombre violento guárdame,
los que proyectan trastornar mis pasos, Jr 18 22
6by tienden una red bajo mis pies*, Sal 56 7; 57 7
6alos insolentes que me han ocultado cepo y lazos, Si 12 16
6cy al borde del sendero me han emplazado trampas. *Pausa.*

7Yo he dicho a Yahvéh: Tú eres mi Dios, Sal 31 15
escucha, oh Yahvéh, la voz de mis súplicas.
8Oh Yahvéh, Señor mío, fuerza de mi salvación,
tú cubres mi cabeza el día del combate.
9No otorgues, Yahvéh, al impío su deseo,
no dejes que su plan se realice.

Los que me asedian no alcen sobre mí 10su cabeza*, *Pausa.*
ahóguelos la malicia de sus labios;

139 16 (a) "Mis acciones" cf. sir.; "Mi embrión" hebr.
139 16 (b) Sobre este tema, cf. Ap **20** 12+.
139 16 (c) "mis días" Targum; "los días" hebr.
139 18 "al terminar" 3 mss; "me despierto" hebr.
139 19 "se apartaran" Targum, sir.; hebr.: en imperativo.
140 6b "bajo mis pies" griego; omitido por hebr.
140 10 Texto corregido, cf. griego; hebr. corta de otro modo.

Gn 19 24
Nm 16 31s
Sal 11 6
Sal 55 24

11llueva sobre ellos carbones encendidos*,
en el abismo hundidos, no se levanten más;
12el deslenguado* no más en la tierra perdure,
al hombre violento el mal persiga a muerte.

13Sé que Yahvéh hará justicia al humilde,
y llevará el juicio de los pobres.
14Sí, los justos darán gracias a tu nombre,
los rectos morarán en tu presencia.

Sal 11 7;
16 11; 17 15

SALMO 141 (140)

Contra la seducción del mal.

1*Salmo. De David.*

Yo te invoco, Yahvéh, ven presto a mí,
escucha mi voz cuando a ti clamo.
Ex 29 39;
30 8
Nm 28 4
2Esté mi oración ante ti como incienso,
el alzar de mis manos como oblación de la tarde*.

3Pon, Yahvéh, en mi boca un centinela,
un vigía a la puerta de mis labios.
4No inclines mi corazón a cosa mala,
a perpetrar impías hazañas,
junto con los hombres agentes de mal.

¡Oh, no quiero yo gustar sus golosinas!
Pr 9 8;
25 12; 27 6,9
5Hiérame el justo, es caridad, y me corrija,
pero el ungüento del impío jamás lustre mi cabeza*.

Opongo sin cesar mi oración a su malicia*.
6Sus jueces serán lanzados a las garras de la roca*,
y comprenderán qué dulces eran mis palabras:
7"Como una muela estrellada* contra tierra
son esparcidos nuestros huesos a la boca del šeol."

8Hacia ti, Señor Yahvéh, mis ojos.
¡En ti me cobijo, no desampares mi alma!
9Guárdame de las garras del lazo que me tienden,
de la trampa de los agentes de mal.
10Caigan entre sus* redes los impíos, a una,
mientras yo sigo mi camino.

SALMO 142 (141)

Oración de un perseguido*.

Sal 57 1
1*Poema. De David. Cuando estaba en la cueva. Oración.*

2A Yahvéh en mi clamor imploro.
A Yahvéh en mi clamor suplico.
3Ante él derramo mi lamento,
mi angustia ante él expongo,

140 11 "llueva" corr. —"encendidos" (lit. "de fuego") griego.
140 12 Lit. "el hombre de lengua".
141 2 Esta oblación cotidiana era de rigor. La piedad judía equipara así la oración con los sacrificios, cf. Sal 51 18; cf. Ap 5 8; 8 4.
141 5 (a) Con griego, sir. y mss hebr.; "el óleo excelente, mi cabeza no lo rehúse" hebr.
141 5 (b) Sentido dudoso.
141 6 La palabra puede designar a Dios (Sal 95 1, etc.), que quebranta a los malvados.
141 7 "una muela estrellada" cf. griego y sir.; "rompiendo y hendiendo (la tierra)" hebr.
141 10 "sus" (de ellos) sir.; "de él" hebr.
142 Este Sal ha sido aplicado a Cristo doliente.

4cuando el aliento en mí se apaga;
mas tú conoces mi sendero. Sal 139 24

En el camino por donde voy
me han escondido un lazo. Sal 141 9
5A la derecha mira*, y ve,
nadie hay que me conozca. Sal 121 5
Huye de mí todo refugio,
nadie hay que cuide de mi alma.

6Hacia ti clamo, Yahvéh;
digo: ¡Tú, mi cobijo,
mi porción en la tierra de los vivos*! Sal 91 2,9 Sal 16 5
7Atiende a mi clamor,
pues estoy abatido del todo. Sal 79 8

¡Libérame de mis perseguidores,
pues más fuertes son que yo!
8¡Saca mi alma de la cárcel,
y daré gracias a tu nombre! Sal 88 9 Lm 3 7
En torno a mí los justos harán corro*,
por tu favor para conmigo.

SALMO 143 (142)

Súplica humilde.

1*Salmo. De David.*

Yahvéh, escucha mi oración,
presta oído a mis súplicas,
por tu fidelidad respóndeme, por tu justicia;
2no entres en juicio con tu siervo,
pues no es justo ante ti ningún viviente*. Jb 9 2; 14 3-4 Qo 7 20 ↗Rm 3 20

3Que persigue mi alma el enemigo, Sal 7 6
mi vida estrella contra el suelo;
me hace morar en las tinieblas, ‖Lm 3 6
como los que han muerto para siempre;
4se apaga en mí el aliento, Sal 142 4
está consternado mi corazón dentro de mí. Jb 17 1

5Me acuerdo de los días de antaño, =Sal 77 6
medito en todas tus acciones, Sal 77 13
pondero las obras de tus manos;
6hacia ti mis manos tiendo,
mi alma es como una tierra que tiene sed de ti. *Pausa.* Sal 63 2

7¡Oh, pronto, respóndeme, Yahvéh,
el aliento me falta;
no escondas lejos de mí tu rostro, Sal 10 1; 69 18; 102 3
pues sería yo como los que bajan a la fosa!

8Haz que sienta tu amor a la mañana, Sal 28 1; 88 5
porque confío en ti; Sal 17 15+
hazme saber el camino a seguir,
porque hacia ti levanto mi alma. Sal 25 1-2; 86 4

142 5 Versiones: "Miro a la derecha". —La derecha es el lugar del defensor.
142 6 Aquí abajo, cf. Sal **27** 13.
142 8 "harán corro"; griego y sir.: "esperan".
143 2 Cf. Sal **51** 7; **130** 3. San Pablo utiliza este pasaje bastante libremente, Rm **3** 20; Ga **2** 16.

[9]Líbrame de mis enemigos,
a ti acudo*, Yahvéh;
Sal 25 4-5 [10]enséñame a cumplir tu voluntad,
porque tú eres mi Dios;
tu espíritu bueno me guíe
por una tierra llana.

[11]Por tu nombre, oh Yahvéh, la vida me darás,
por tu justicia sacarás mi alma de la angustia;
Sal 54 7 [12]por tu amor aniquilarás a mis enemigos,
perderás a todos los que oprimen mi alma,
Sal 116 16 porque yo soy tu servidor.

SALMO 144 (143)

Himno para la guerra y la victoria*.

[1]*De David.*

= Sal 18 47 Bendito sea Yahvéh, mi Roca,
= Sal 18 35 que adiestra mis manos para el combate,
mis dedos para la batalla;
= Sal 18 3 [2]él, mi amor y mi baluarte,
mi ciudadela y mi libertador,
mi escudo en el que me cobijo,
= Sal 18 48 el que los pueblos somete a mi poder.

= Sal 8 5 [3]Yahvéh, ¿qué es el hombre para que le conozcas,
el hijo de hombre para que pienses en él?
= Sal 39 6-7 Jb 14 2 [4]El hombre es semejante a un soplo,
sus días, como sombra que pasa.

= Sal 18 10 [5]¡Yahvéh, inclina tus cielos y desciende,
= Sal 104 32 Is 63 19 toca los montes, que echen humo;
= Sal 18 15 [6]haz estallar el rayo y pon en fuga,
lanza tus flechas y siembra derrota!

= Sal 18 17 [7]Extiende tu mano desde lo alto,
sálvame, líbrame de las aguas inmensas,
de la mano de hijos de extranjeros,
[8]cuya boca profiere falsedad
y cuya diestra es diestra de mentira.

= Sal 33 2-3 [9]Oh Dios, quiero cantar un canto nuevo para ti,
salmodiar para ti al arpa de diez cuerdas,
= Sal 18 51 [10]tú que das a los reyes la victoria,
que salvas a David tu servidor*.

De espada de infortunio [11]sálvame,
líbrame de la mano de extranjeros,
cuya boca profiere falsedad
y cuya diestra es diestra de mentira.

Sal 128 3 [12]Son nuestros hijos como plantas
florecientes en su juventud,
Jb 42 14-15 Si 26 18 nuestras hijas como columnas de ángulo*,
esculpidas como las de un palacio;

143 9 "acudo" griego.
144 La primera parte, vv. 1-11, resumen de la liturgia real, se inspira en el Sal 18 y otros Sal. La segunda, vv. 12-15, original, describe la prosperidad mesiánica.
144 10 "tu" mss, sir.; "su" hebr. —"David mi servidor" se ha convertido en título mesiánico, Jr 33 21; Ez 34 23-24; 37 24.
144 12 Palabra rara, que evoca las cariátides.

[13]nuestros graneros llenos, rebosantes
de frutos de toda especie,
nuestras ovejas, a millares, a miríadas,
por nuestras praderías; Lv 26 4-5 Dt 7 13

[14]nuestras bestias bien cargadas;
ni brecha ni salida,
ni grito en nuestras plazas. Lv 26 6 Is 65 19

[15]¡Feliz el pueblo a quien así sucede,
feliz el pueblo cuyo Dios es Yahvéh! Sal 29 11 = Sal 33 12

SALMO 145 (144)

Alabanza al Rey Yahvéh.

[1]*Himno. De David.*

Álef. Yo te ensalzo, oh Rey Dios mío,
y bendigo tu nombre para siempre jamás; Sal 44 5

Bet. [2]todos los días te bendeciré,
por siempre jamás alabaré tu nombre; Sal 34 2; 68 20

Guímel. [3]grande es Yahvéh y muy digno de alabanza,
insondable su grandeza. Sal 48 2; 95 3 Jb 36 26

Dálet. [4]Edad a edad encomiará tus obras,
pregonará tus proezas. Sal 71 18; 78 4

He. [5]El esplendor, la gloria de tu majestad,
el relato de tus maravillas, yo recitaré*.

Vau. [6]Del poder de tus portentos se hablará,
y yo tus grandezas contaré;

Zain. [7]se hará memoria de tu inmensa bondad,
se aclamará tu justicia.

Jet. [8]Clemente y compasivo Yahvéh,
tardo a la cólera y grande en amor; Sal 103 8+

Tet. [9]bueno Yahvéh para con todos,
y sus ternuras sobre todas sus obras. Sal 103 13 Sb 1 13-14

Yod. [10]Te darán gracias, Yahvéh, tus obras todas,
y tus amigos te bendecirán;

Kaf. [11]dirán la gloria de tu reino,
de tus proezas hablarán, Sal 93 1 1 Cro 29 11

Lámed. [12]para mostrar a los hijos del hombre tus proezas,
el esplendor y la gloria de tu reino.

Mem. [13]Tu reino, un reino por los siglos todos,
tu dominio, por todas las edades. ‖Dn 3 33 (100) Sal 102 13 1 Tm 1 17

(Nun.) Yahvéh es fiel en todas sus palabras,
en todas sus obras amoroso*; Ap 11 15

Sámek. [14]Yahvéh sostiene a todos los que caen,
a todos los encorvados endereza. = Sal 94 18 Sal 146 8

Ain. [15]Los ojos de todos fijos en ti, esperan
que les des a su tiempo el alimento; = Sal 104 27-28

Pe. [16]abres tu mano tú*
y sacias el deseo de todo ser viviente. Mt 6 25s

145 5 Versiones: "Relátense y repítanse tus maravillas".

145 13 El dístico *Nun* omitido en el hebr., lo conservan las versiones.

145 16 "tú" griego.

Dt 32 4 *Sade.* [17]Yahvéh es justo en todos sus caminos,
en todas sus obras amoroso;
Dt 4 7 *Qof.* [18]cercano está Yahvéh de aquellos que le invocan,
Jr 29 13 de todos los que le invocan con verdad.
Is 58 9

Reš. [19]Él cumple el deseo de aquellos que le temen,
Sal 34 18 escucha su clamor y los libera;
Jc 5 31 *Šin.* [20]guarda Yahvéh a cuantos le aman,
a todos los impíos extermina.

Tau. [21]¡La alabanza de Yahvéh diga mi boca,
y toda carne bendiga su nombre sacrosanto,
para siempre jamás!

SALMO 146 (145)

Himno al Dios temible*.

[1]¡Aleluya!

¡Alaba a Yahvéh, alma mía!
= Sal 104 33 [2]A Yahvéh, mientras viva, he de alabar,
Sal 7 18+ mientras exista salmodiaré para mi Dios.

[3]No pongáis vuestra confianza en príncipes,
en un hijo de hombre, que no puede salvar;
Is 2 22 [4]su soplo exhala, a su barro retorna,
Sal 90 3; y en ese día sus proyectos fenecen.
104 29
Qo 12 7
↗1 M 2 63 [5]Feliz aquel que en el Dios de Jacob tiene su apoyo,
Jr 17 7 y su esperanza en Yahvéh su Dios,
Sal 2 12 [6]que hizo los cielos y la tierra,
Sal 21 2; el mar y cuanto en ellos hay;
124 8

que guarda por siempre lealtad,
Sal 103 6 [7]hace justicia a los oprimidos,
da el pan a los hambrientos,
Sal 68 7 Yahvéh suelta a los encadenados.
Is 49 9;
61 1

[8]Yahvéh abre los ojos a los ciegos,
Sal 145 14 Yahvéh a los encorvados endereza,
Ex 22 20 [9]Yahvéh protege al forastero,
Ex 22 21s a la viuda y al huérfano sostiene.
Sal 68 6
Sal 11 7 [8c]Ama Yahvéh a los justos,
[9c]mas el camino de los impíos tuerce;
Ex 15 18 [10]Yahvéh reina para siempre,
Sal 145 13+ tu Dios, oh Sión, de edad en edad.

SALMO 147 (146-147)

Himno al Todopoderoso*.

¡Aleluya*!

Sal 92 2 [1]Alabad a Yahvéh, que es bueno salmodiar,
a nuestro Dios, que es dulce* la alabanza.

146 Este Sal es el comienzo de un tercer *Hal·lel*, Sal 146-150, que los judíos recitaban por la mañana, cf. Sal 113-118 y 136.
147 (a) Este Sal es cortado en dos, en el v. 12, por varias versiones, entre ellas la Vulg., pero forma una unidad. El poeta ensalza en Yahvéh al libertador de Israel, al Creador, al amigo de los "pobres".
147 (b) "Aleluya" griego; unido por el hebr. al Sal anterior.
147 1 El hebr. añade "conviene", omitido por el griego.

[2]Edifica Yahvéh a Jerusalén,
congrega a los deportados de Israel; Is **11** 12;
[3]él sana a los de roto corazón, **56** 8
y venda sus heridas. Jr **31** 10
Jr **33** 6
[4]Él cuenta el número de estrellas, Is **61** 1
y llama a cada una por su nombre; Jb **5** 18
[5]grande es nuestro Señor, y de gran fuerza, Is **40** 26
no tiene medida su saber. Ba **3** 35
Is **40** 28

[6]Yahvéh sostiene a los humildes, 1 S **2** 7-8
hasta la tierra abate a los impíos.

[7]Cantad a Yahvéh en acción de gracias,
salmodiad a la cítara para nuestro Dios:

[8]El que cubre de nubes los cielos, Sal **104**
el que lluvia a la tierra le prepara, 10-14,27-28
el que hace germinar en los montes la hierba, Jr **14** 22
y las plantas para uso del hombre*, Jl **2** 23
[9]el que dispensa al ganado su sustento, Jb **5** 9-10
a las crías del cuervo cuando chillan. Jb **38** 41
Mt **6** 26

[10]No le agrada el brío del caballo, Sal **20** 8-9;
ni se complace en los músculos del hombre. **33** 16-18
[11]Se complace Yahvéh en los que le temen,
en aquellos que esperan en su amor.

[12]¡Celebra a Yahvéh, Jerusalén,
alaba a tu Dios, Sión*!

[13]Que él ha reforzado los cerrojos de tus puertas, Jr **33** 10s
ha bendecido en ti a tus hijos; Is **65** 18s
[14]pone en tu término la paz, Sal **48** 14
te sacia con la flor del trigo. Lv **26** 6
Sal **81** 17

[15]Él envía a la tierra su palabra, Sal **29** 3s;
su palabra corre a toda prisa*; **33** 9; **107** 20
[16]distribuye la nieve como lana, Is **55** 10-11
esparce la escarcha cual ceniza.

[17]Arroja su hielo como migas de pan, Jb **6** 16;
a su frío ¿quién puede resistir? **37** 10; **38** 22
[18]Envía su palabra y hace derretirse,
sopla su viento y corren las aguas.

[19]Él revela a Jacob su palabra, Dt **33** 3-4
sus preceptos y sus juicios a Israel:
[20]no hizo tal con ninguna nación, Dt **4** 7-8
ni una sola sus juicios conoció. Hch **14** 16

SALMO 148

Gn **1**
Sal **104**
Dn **3** 57-90

Alabanza de la creación.

[1]¡Aleluya!

¡Alabad a Yahvéh desde los cielos,
alabadle en las alturas,

147 8 Este estico (griego; cf. Sal **104** 14) falta en el hebr.
147 12 Los Padres han aplicado esta segunda parte del Sal a la nueva Jerusalén, militante o triunfante.
147 15 La palabra divina es presentada aquí como una mensajera, casi como una hipóstasis. Cf. Sal **107** 20; Is **55** 11; Jn **1** 14+.

Sal 103 20-21 Jb 38 7
[2]alabadle, ángeles suyos todos,
todas sus huestes, alabadle!

[3]¡Alabadle, sol y luna,
alabadle todas las estrellas de luz,
1 R 8 27 Gn 1 7
[4]alabadle, cielos de los cielos,
y aguas que estáis encima de los cielos!

[5]Alaben ellos el nombre de Yahvéh*:
pues él ordenó y fueron creados;
[6]él los fijó por siempre, por los siglos,
Jr 31 35-36 ley dio que no pasará.

[7]¡Alabad a Yahvéh desde la tierra,
monstruos marinos y todos los abismos,
[8]fuego y granizo, nieve y bruma,
viento tempestuoso que ejecuta su palabra,

Is 44 23
[9]montañas y todas las colinas,
árbol frutal y cedros todos,
Is 43 20
[10]fieras y todos los ganados,
reptil y pájaro que vuela,

[11]reyes de la tierra y pueblos todos,
príncipes y todos los jueces de la tierra,
Jr 31 13
[12]jóvenes y doncellas también,
viejos junto con los niños!

[13]¡Alaben el nombre de Yahvéh:
porque sólo su nombre es sublime,
Sal 108 6; 113 4 Sal 89 18
su majestad por encima de la tierra y el cielo!
[14]Él exalta el cuerno de su pueblo,
alabanza de todos sus amigos,
Dt 7 6+ Ef 2 13
de los hijos de Israel, pueblo de sus íntimos.

SALMO 149

Himno triunfal*.

[1]¡Aleluya!

¡Cantad a Yahvéh un cantar nuevo:
Sal 40 10
su alabanza en la asamblea de sus amigos!
[2]¡Regocíjese Israel en su hacedor,
los hijos de Sión exulten en su rey;
Sal 87 7; 150 4 Sal 68 26; 81 3 Is 61 9; 62 4-5 1 S 2 8
[3]alaben su nombre con la danza,
con tamboril y cítara salmodien para él!

[4]Porque Yahvéh en su pueblo se complace,
adorna de salvación a los humildes.
[5]Exalten de gloria sus amigos,
desde su lecho* griten de alegría:
[6]los elogios de Dios en su garganta,
Ne 4 10-12 2 M 15 27
y en su mano la espada de dos filos;

148 5 Griego y Vulg. añaden aquí Sal 33 9a.
149 Este himno nacional considera el futuro escatológico, cf. Is 61 2s, y hace de Israel el instrumento de la justicia divina, cf. Za 9 13-16.
149 5 Es decir, desde el lugar en que se postran, cf. Sal 95 6, Jdt 6 18 —a no ser que se haya de entender: su alabanza no cesa, ni siquiera de noche. Cf. Os 7 14; Sal 4 5; 63 7.

7para ejecutar venganza en las naciones, Za 9 13-16
castigos en los pueblos,
8para atar con cadenas a sus reyes,
con grillos de hierro a sus magnates,
9para aplicarles la sentencia escrita*:
¡será un honor para todos sus amigos!

SALMO 150

Doxología final*.

1¡Aleluya!

Alabad a Dios en su santuario,
alabadle en el firmamento de su fuerza,
2alabadle por sus grandes hazañas,
alabadle por su inmensa grandeza.

3Alabadle con clangor de cuerno,
alabadle con arpa y con cítara,
4alabadle con tamboril y danza,
alabadle con laúd y flauta,
5alabadle con retumbantes címbalos,
alabadle con címbalos de aclamación.
6¡Todo cuanto respira alabe a Yahvéh! Ap 5 13

¡Aleluya!

149 9 Alusión a los "oráculos contra las naciones" contenidos en los libros proféticos.
150 Esta doxología, más desarrollada que las que cierran los cuatro primeros libros del Salterio, Sal **41** 14; **72** 18-20; **89** 52; **106** 48, invita a todos los músicos y a todos los seres vivientes a la alabanza de Yahvéh.

PROVERBIOS

INTRODUCCIÓN

El libro de los Proverbios es el más típico de la literatura sapiencial de Israel, cf. págs. 603-604. Se formó en torno a dos colecciones : la de **10-22** *16, titulada "Proverbios de Salomón" (375 sentencias), y la de* **25-29** *que comienza : "También estos son proverbios de Salomón, transcritos por los hombres de Ezequías" (128 sentencias). A estas dos partes se añadieron algunos apéndices : a la primera, las "Palabras de los Sabios",* **22** *17 -* **24** *22, y "Sigue la colección de los Sabios",* **24** *23-34 ; a la segunda, las "Palabras de Agur",* **30** *1-14, seguidas de proverbios numéricos,* **30** *15-33, y las "Palabras de Lemuel",* **31** *1-9. Este conjunto está precedido por una larga introducción,* **1-9**, *en que un padre hace a su hijo recomendaciones de sabiduría y la misma Sabiduría toma la palabra. El libro concluye con un poema alfabético, que ensalza a la mujer perfecta,* **31** *10-31.*

El orden de las secciones es indiferente, no es el mismo en la Biblia griega y, dentro de cada una, las máximas se enlazan sin plan alguno. El libro es, pues, una colección de colecciones, encuadradas por un prólogo y un epílogo. Refleja una evolución literaria que ya hemos esbozado en la introducción general a los libros sapienciales (pág. 604). Las dos grandes colecciones representan el mašal *en su forma primitiva, y sólo contienen breves sentencias, generalmente de un solo dístico. La fórmula de expresión se hace ya más amplia en los apéndices ; los pequeños poemas numéricos de* **30** *15-33, cf.* **6** *16-19, añaden a la enseñanza el atractivo de una presentación enigmática, conocida ya antiguamente, cf. Am* **1**. *El prólogo,* **1-9**, *es un largo discurso, interrumpido por dos arengas de la Sabiduría personificada, y el epílogo,* **31** *10-31, es una composición erudita.*

Esta evolución de la forma corresponde a una diferencia de época. Las partes más antiguas son las dos grandes colecciones de **10-22** *y* **25-29**. *Son atribuidas a Salomón quien, según 1 R* **5** *12, "pronunció tres mil parábolas y proverbios", y fue siempre tenido por el sabio más grande de Israel. Fuera de este testimonio de la tradición, el tono de los Proverbios es demasiado anónimo para que sea posible atribuir con seguridad al rey tal o cual máxima particular, mas no hay razón para dudar de que el conjunto se remonta a su época ; las máximas de la segunda colección eran ya antiguas cuando los hombres de Ezequías las recogieron hacia el año 700. Como estas dos colecciones formaban el núcleo del libro, le dieron su nombre : todo él recibe el nombre de "Proverbios de Salomón",* **1** *1. Pero los subtítulos de las pequeñas secciones indican que este título general no se ha de tomar a la letra, ya que también abarca la obra de sabios anónimos,* **22** *17 -* **24** *34, y las palabras de Agur y de Lemuel,* **30** *1 -* **31** *8. Y aun en el caso de que estos nombres de dos sabios árabes sean imaginarios y no pertenezcan a personajes reales, prueban con todo la estima en que era tenida la sabiduría extranjera, cf. pág. 604. Prueba clara de tal estima la dan algunas "palabras de los sabios",* **22** *17 -* **23** *11, que se inspiran en las máximas egipcias de Amenemopé, escritas al comienzo del primer milenio antes de nuestra era. Pero la imitación no es servil y mantiene la originalidad del pensador israelita. Podemos, pues, datar confiadamente antes del Destierro toda la parte central del libro, los caps.* **10-29**; *la fecha de los caps.* **30-31** *es dudosa. En cuanto al prólogo,* **1-9**, *seguramente es más tardío : hay en él conexiones literarias con los escritos posteriores al Destierro, que permiten fijar su composición en el siglo V a. C. Este parece haber sido también el momento en que la obra adquirió su forma definitiva.*

Como el libro representa varios siglos de reflexión de los sabios, vemos en él un progreso doctrinal. En las dos antiguas colecciones predomina un tono de sabiduría humana y profana que desconcierta al lector cristiano. Aun así, ya en ellas, uno de cada siete proverbios tiene carácter religioso. Se trata de la exposición de una teología práctica : Dios premia la verdad, la caridad, la pureza de corazón y la humildad, y castiga los vicios opuestos. La raíz y el resumen de todas estas virtudes es la sabiduría, que es temor de Yahvéh, **15** *16,33 ;* **16** *6 ;* **22** **4**, *y sólo en Yahvéh se ha de confiar,* **20** *22 ;* **29** *25. La primera parte ofrece idénticos consejos de sabiduría humana y religiosa ; insiste en faltas que los antiguos sabios silenciaban : el adulterio y las relaciones con la mujer ajena,* **2** *16s ;* **5** *2s, 15s. El epílogo manifiesta igualmente un mayor respeto por la mujer. Y sobre todo, el prólogo da, por primera vez, una enseñanza ordenada sobre*

la sabiduría, su valor, su papel de guía y de moderador de las acciones. La Sabiduría misma toma la palabra, hace su propio elogio y define su relación con Dios, en el que está desde la eternidad y a quien asistió cuando creó el mundo, **8** *22-31. Es el primero de los textos sobre la Sabiduría personificada, que en conjunto han sido presentados en la pág. 603.*

La enseñanza de los Proverbios fue sin duda superada por la de Cristo, Sabiduría de Dios, pero algunas de las máximas anuncian ya la moral del Evangelio. Se ha de recordar también que la verdadera religión únicamente se edifica sobre una base de honradez humana, y el uso frecuente que el Nuevo Testamento hace de este libro (catorce citas y una veintena de alusiones) impone a los cristianos el respeto al pensamiento de estos antiguos sabios de Israel.

PROVERBIOS

Título general.

1 [1]Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:

[2]para aprender sabiduría e instrucción,
para entender los discursos profundos,
[3]para alcanzar instrucción y perspicacia,
justicia, equidad y rectitud,
[4]para enseñar a los simples la prudencia,
a los jóvenes ciencia y reflexión,
[6]para descifrar proverbios y enigmas,
los dichos de los sabios y sus adivinanzas.
22 17 Qo 9 17 [5]Que atienda el sabio y crecerá en doctrina,
y el inteligente aprenderá a hacer proyectos.

‖ Sal 111 10 Pr 9 10; 11 33 Jb 28 28 Si 1 14 [7]El temor de Yahvéh es el principio de la ciencia*;
los necios desprecian la sabiduría y la instrucción.

I. PRÓLOGO

RECOMENDACIÓN DE LA SABIDURÍA

El sabio exhorta a huir de las malas compañías.

=6 20 [8]Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre
y no desprecies la lección de tu madre:
4 9 [9]corona graciosa son para tu cabeza
3 22 Si 6 24,29 y un collar para tu cuello.
Sal 1 1 [10]Hijo mío, si los pecadores te quieren seducir,
no vayas.
Sal 10 8 Si 11 32 [11]Si te dicen: "¡Vente con nosotros,
estemos al acecho para derramar sangre,
apostémonos contra el inocente sin motivo alguno,
Nm 16 33+ [12]devorémoslos vivos como el šeol,
enteros como los que bajan a la fosa!;
[13]¡hallaremos toda clase de riquezas,
llenaremos nuestras casas de botín,
[14]te tocará tu parte igual que a nosotros,
para todos habrá bolsa común!":
[15]no te pongas, hijo mío, en camino con ellos,
tu pie detén ante su senda,
Is 59 7 Pr 6 18 [16]*(porque sus pies corren hacia el mal*
y a derramar sangre se apresuran)
[17]pues es inútil tender la red
a los ojos mismos de los pajarillos*.
[18]Contra su propia sangre están acechando,
apostados están contra sus propias vidas.
15 27 [19]Esa es la senda de todo el que se entrega a la rapiña:
ella le quitará la vida a su propio dueño.

La Sabiduría exhorta a los despreocupados.

8 1-3; 9 3 Jn 7 37 [20]La Sabiduría clama por las calles*,
por las plazas alza su voz*,

1 7 El "temor de Yahvéh", en la Biblia, es poco más o menos lo que nosotros llamamos religión o piedad para con Dios. La sabiduría que de él procede es fundamentalmente religiosa.
1 17 La idea parece ser que las aves evitan la red si han visto al cazador poniéndola: así también el joven, avisado de los peligros que corre, sabrá evitarlos.
1 20 (a) "por las calles" griego; "por fuera" hebr.
1 20 (b) Al estilo de los profetas, cf. Jr 5 1; 7 2, la sabiduría personificada, cf. 8 22+, recorre las calles y busca a los habitantes para imponerles su enseñanza.

[21]llama en la esquina de las calles concurridas,
a la entrada de las puertas de la ciudad pronuncia sus discursos:
[22]"¿Hasta cuándo, simples, amaréis vuestra simpleza — Sal 98 4
y arrogantes os gozaréis en la arrogancia
y necios tendréis odio a la ciencia?
[23]Convertíos por mis reprensiones:
voy a derramar mi espíritu para vosotros,
os voy a comunicar mis palabras.
[24]Ya que os he llamado y no habéis querido, — Is 65 2,12; 66 4
he tendido mi mano y nadie ha prestado atención, — Jr 7 13
[25]habéis despreciado todos mis consejos, — Sal 107 11
no habéis hecho caso de mis reprensiones;
[26]también yo me reiré de vuestra desgracia, — Dt 28 63
me burlaré cuando llegue vuestro espanto,
[27]cuando llegue, como huracán, vuestro espanto, — Jr 23 19
vuestra desgracia sobrevenga como torbellino,
cuando os alcancen la angustia y la tribulación.
[28]Entonces me llamarán y no responderé, — Jr 11 11+
me buscarán y no me hallarán. — Os 5 6+
[29]Porque tuvieron odio a la ciencia — Jn 7 34
y no eligieron el temor de Yahvéh,
[30]no hicieron caso de mi consejo,
ni admitieron de mí ninguna reprensión; — Jr 6 19
[31]comerán del fruto de su conducta,
de sus propios consejos se hartarán.
[32]Su propio descarrío matará a los simples, — 8 36
la despreocupación perderá a los insensatos. — Am 6 1
[33]Pero el que me escucha vivirá seguro, — Jr 5 12-13
tranquilo, sin temor a la desgracia."

La sabiduría, antídoto contra las malas compañías.

2 [1]Hijo mío, si das acogida a mis palabras*,
y guardas en tu memoria mis mandatos,
[2]prestando tu oído a la sabiduría,
inclinando tu corazón a la prudencia;
[3]si invocas a la inteligencia
y llamas a voces a la prudencia;
[4]si la buscas como la plata — 3 14; 8 19; 16 16
y como un tesoro la rebuscas, — Mt 13 44-46
[5]entonces entenderás el temor de Yahvéh
y la ciencia de Dios encontrarás.
[6]Porque Yahvéh es el que da la sabiduría, — Jb 32 8
de su boca nacen la ciencia y la prudencia. — Sb 9 10; Si 1 1
[7]Reserva para los rectos el auxilio,
es escudo para quienes proceden con entereza,
[8]vigila las sendas de la equidad
y guarda el camino de sus amigos.
[9]Entonces entenderás la justicia, la equidad y la rectitud:
todos los senderos del bien.

[10]Cuando entre la sabiduría en tu corazón
y la ciencia sea dulce para tu alma,
[11]velará sobre ti la reflexión
y la prudencia te guardará,
[12]apartándote del mal camino,
del hombre que propone planes perversos,

2 1 Toda sabiduría procede de Dios, v. 6, pero uno se dispone a ella mediante una curiosidad siempre despierta, vv. 3-4, y la docilidad a la enseñanza de los mayores, vv. 1-2, etc.

[13]de los que abandonan el recto sendero
para ir por caminos tenebrosos,
10 23 [14]de los que se gozan en hacer el mal,
se regocijan en la perversidad,
[15]cuyos senderos son tortuosos
y sus sendas llenas de revueltas.
5 2-20 [16]Ella te apartará de la mujer ajena*,
6 24 - 7 27 de la extraña que hace melosas sus palabras,
Si 9 9 [17]que ha dejado al amigo de su juventud
Ex 20 14+ y ha olvidado la alianza de su Dios;
[18]su casa está inclinada hacia la muerte,
hacia las sombras sus tortuosos senderos.
[19]Nadie que entre por ella volverá,
no alcanzará las sendas de la vida.

[20]Por eso has de ir por el camino de los buenos,
seguirás las sendas de los justos.
Sal 37 9,29 [21]Porque los rectos habitarán la tierra
Mt 5 4 y los íntegros se mantendrán en ella;
10 30 [22]pero los malos serán cercenados de la tierra,
se arrancará de ella a los infieles.

Cómo adquirir la sabiduría.

Dt 8 1; 30 16 **3** [1]Hijo mío, no olvides mi lección,
en tu corazón guarda mis mandatos,
4 10; 9 11 [2]pues largos días y años de vida
Dt 4 40; 8 3 y bienestar te añadirán.
Ne 9 29
Si 1 20

= 6 21 [3]La piedad y la lealtad no te abandonen;
= 7 3 átalas a tu cuello,
Dt 6 6-9 escríbelas en la tablilla de tu corazón.
↗Rm 12 17 [4]Así hallarás favor y buena acogida
Lc 2 52 a los ojos de Dios y de los hombres.
Sal 37 5 [5]Confía en Yahvéh de todo corazón
28 26 y no te apoyes en tu propia inteligencia;
16 3 [6]reconócele en todos tus caminos
Si 2 6 y él enderezará tus sendas.
↗Rm 12 16 [7]No seas sabio a tus propios ojos,
Sal 34 10,15 teme a Yahvéh y apártate del mal:
[8]medicina será para tu carne
y refrigerio para tus huesos.

Ml 3 10-12 [9]Honra a Yahvéh con tus riquezas,
Dt 26 1+ con las primicias de todas tus ganancias:
Sal 4 8 [10]tus trojes se llenarán de grano*
Dt 28 8 y rebosará de mosto tu lagar.

↗Hb 12 5-6 [11]No desdeñes, hijo mío, la instrucción de Yahvéh,
Jb 5 17 no te dé fastidio su reprensión,
↗Ap 3 19 [12]porque Yahvéh reprende a aquel que ama,
Dt 8 5+ como un padre al hijo querido.

2 16 Es decir, la mujer del prójimo. Esta primera parte de los Proverbios, la más reciente en su redacción, precave a menudo contra el adulterio, 2 16-19; 5 2-23; 6 24 - 7 27. El adulterio se equipara aquí, 2 17, a una ruptura de la alianza con Dios, cf. también 5 15+; y lleva al šeol, 2 18; 5 5,6; 7 26-27. En estos textos no se hace más que una alusión a la prostitución, 6 26, que los antiguos proverbios equiparan al adulterio, cf. 23 27; 31 3, cf. 29 3, bajo el común reproche de que corrompe a los reyes y debilita a los guerreros.
3 10 "de grano" griego.

Las alegrías del sabio.

13Dichoso el hombre que ha encontrado la sabiduría
y el hombre que alcanza la prudencia;
14más vale su ganancia que la ganancia de plata, 2 4 +
su renta es mayor que la del oro.
15Más preciosa es que las perlas, 8 11
nada de lo que amas se le iguala.
16Largos días en su derecha,
y en su izquierda riqueza y gloria. 8 18
17Sus caminos son caminos de dulzura Si 4 12
y todas sus sendas bienestar.
18Es árbol de vida para los que a ella están asidos, 11 30
felices son los que la abrazan. Gn 2 9; 3 22 Ap 2 7

19Con la Sabiduría fundó Yahvéh la tierra, 8 22-31
consolidó los cielos con inteligencia;
20con su ciencia se abrieron los océanos
y las nubes destilan el rocío.

21Hijo mío, guarda la prudencia y la reflexión, 4 20
no se aparten nunca de tus ojos:
22serán vida para tu alma
y adorno para tu cuello. 1 9
23Así irás tranquilo por tu camino 4 12; 6 22
y no tropezará tu pie. Sal 91 12
24No tendrás miedo al acostarte,
una vez acostado, será dulce tu sueño. Sal 3 6
25No temerás el espanto repentino, Sal 91 5
ni cuando a los malos les llegue la tormenta,
26porque Yahvéh será tu tranquilidad Jb 5 19-27
y guardará tu pie de caer en el cepo.

27No niegues un favor a quien es debido, Si 4 3
si en tu mano está el hacérselo. Mt 7 12
28No digas a tu prójimo*: "Vete y vuelve, Lc 10 25-37
mañana te daré", Mt 5 43-48
si tienes algo contigo.
29No trames mal contra tu prójimo
cuando se sienta confiado junto a ti.
30No te querelles contra nadie sin motivo,
si no te ha hecho ningún mal.
31No envidies al hombre violento*, Si 11 21
ni elijas ninguno de sus caminos; Pr 23 17 Sal 37 1
32porque Yahvéh abomina a los perversos,
pero su intimidad la tiene con los rectos.
33La maldición de Yahvéh en la casa del malvado,
en cambio bendice la mansión del justo.
34Con los arrogantes es también arrogante,
otorga su favor a los humildes. ↗St 4 6 ↗1 P 5 5
35La gloria es patrimonio de los sabios Si 3 18,20
y los necios heredarán* la ignominia.

3 28 El "prójimo" primitivamente significaba el compañero, el amigo, el comensal, en una palabra el hombre con el que se tenían relaciones concretas. Pero en Pr esta palabra adquiere un sentido más amplio: "los demás", cf. 6 1,3,29; 25 9; 27 17. Es el primer paso hacia la ampliación del precepto del amor, Lv 19 18, que llegará al precepto evangélico del amor de los enemigos, Mt 5 43s.

3 31 El éxito aparente de los impíos ("violentos", "perversos", "malvados", "arrogantes", "necios", términos todos ellos que designan un mismo género de enemigos de Yahvéh), siempre fue para los israelitas una tentación, cf. 24 1,19; Sal 73, y llegó a ser un escándalo, Jr 12 1; Jb 21 7, etc.

3 35 "heredarán" conj.

Elección de la Sabiduría.

4 [1]Escuchad, hijos, la instrucción del padre,
estad atentos para aprender inteligencia,
[2]porque es buena la doctrina que os enseño;
no abandonéis mi lección.
[3]También yo fui hijo para mi padre,
tierno y querido a los ojos de mi madre.
[4]Él me enseñaba y me decía:
=7 2; 8 35 Sujeta mis palabras en tu corazón,
guarda mis mandatos y vivirás.
[5]Adquiere la sabiduría, adquiere la inteligencia,
no la olvides, no te apartes de los dichos de mi boca.
[6]No la abandones y ella te guardará,
ámala y ella será tu defensa.
Mt 13 44-46 [7]El comienzo de la sabiduría es: adquiere la sabiduría*,
a costa de todos tus bienes adquiere la inteligencia.
[8]Haz acopio de ella*, y ella te ensalzará;
ella te honrará, si tú la abrazas;
1 9 [9]pondrá en tu cabeza una diadema de gracia,
Sb 5 16 una espléndida corona será tu regalo.

3 1-2 [10]Escucha, hijo mío, recibe mis palabras,
y los años de tu vida se te multiplicarán.
[11]En el camino de la sabiduría te he instruido,
Sal 23 3 te he encaminado por los senderos de la rectitud.
3 23+ [12]Al andar no se enredarán tus pasos,
y si corres, no tropezarás.
[13]Aférrate a la instrucción, no la sueltes;
guárdala, que es tu vida.
[14]No te metas por la senda de los perversos,
ni vayas por el camino de los malvados.
[15]Evítalo, no pases por él,
apártate de él, pasa adelante.
[16]Porque ésos no duermen si no obran el mal,
se les quita el sueño si no han hecho caer a alguno.
[17]Es que su pan es pan de maldad,
y vino de violencia es su bebida.

Jn 8 12+ [18]La senda de los justos es como la luz del alba,
Sal 1 1+ que va en aumento hasta llegar a pleno día.
[19]Pero el camino de los malos es como tinieblas,
no saben dónde han tropezado.

3 21 [20]Atiende, hijo mío, a mis palabras,
inclina tu oído a mis razones.
[21]No las apartes de tus ojos,
guárdalas dentro de tu corazón.
[22]Porque son vida para los que las encuentran,
y curación para toda carne.
[23]Por encima de todo cuidado, guarda tu corazón,
porque de él brotan las fuentes de la vida.
[24]Aparta de ti la falsía de la boca
y el enredo de los labios arrójalo de ti.
[25]Miren de frente tus ojos,
tus párpados derechos a lo que está ante ti.
[26]Tantea bien el sendero de tus pies
y sean firmes todos tus caminos.

4 7 Es decir: el primer paso en la práctica de la sabiduría es hallarse persuadido de que su adquisición se impone y exige sacrificios.
4 8 Traducción dudosa.

[27]No te tuerzas ni a derecha ni a izquierda, Dt 5 32;
aparta tu pie de la maldad. 28 14

La huida de la mujer extraña y los verdaderos amores del sabio.

5 [1]Presta, hijo mío, atención a mi sabiduría,
aplica tu oído a mi prudencia,
[2]para que guardes tú la reflexión
y tus labios conserven la ciencia.
No hagas caso de la mujer perversa*, 2 16+
[3]pues miel destilan los labios de la extraña,
su paladar es más suave que el aceite;
[4]pero al fin es amarga como el ajenjo, Qo 7 26
mordaz como espada de dos filos.
[5]Sus pies descienden a la muerte, 7 27
sus pasos se dirigen al šeol. Nm 16 33+
[6]Por no seguir la senda de la vida,
se desvía por sus vericuetos sin saberlo.

[7]Así pues, hijo mío*, escúchame,
no te apartes de los dichos de mi boca:
[8]aleja de ella tu camino,
no te acerques a la puerta de su casa;
[9]no tengas que dar tu honor a otro
y tus años a un hombre cruel;
[10]no se harten de tus bienes los extraños,
ni paren tus fatigas en casa del extranjero;
[11]no tengas a la postre que gemir, 29 3
cuando tu cuerpo y tu carne se consuman,
[12]y hayas de decir: "Ay de mí, que he odiado la instrucción,
mi corazón ha despreciado los reproches,
[13]no he escuchado la voz de mis maestros
ni he prestado oídos a los que me instruían.
[14]A punto he estado de cualquier desgracia, Si 1 30
en medio de la asamblea y la comunidad."

[15]Bebe el agua de tu cisterna, 31 10s
la que brota de en medio de tu pozo*.
[16]¿Se van a desbordar por fuera tus arroyos,
las corrientes de agua por las plazas?
[17]Que sean para ti solo,
no para que las beban contigo los extraños.
[18]—Sea tu fuente bendita,

gózate en la mujer de tu mocedad, Qo 9 9
[19]cierva amable, graciosa gacela:
tenga ella su conversación contigo*,
embriáguente en todo tiempo sus amores,
su amor te apasione para siempre.
[20]¿Por qué apasionarte, hijo mío, de una ajena,
abrazar el seno de una extraña?

5 2 Según el griego y lat. Estico ausente del hebr.
5 7 "hijo mío" griego; "hijos míos" hebr.
5 15 Estas imágenes designan a la esposa legítima. A la condenación del adulterio, 2 16+, se contrapone aquí el elogio de la fidelidad conyugal y de la mujer legítima, vv. 15-18ᵃ y vv. 18ᵇ-19. Puede completarse este elogio con diversos proverbios en alabanza de la mujer perfecta, don de Dios, consuelo de su marido, 18 22; 19 14 (cf. por contraste 11 22; 19 13; 21 9,19; 25 24; 27 15; 31 3), y sobre todo, con el elogio de la "mujer perfecta" con que concluye el libro, 31 10-31. —Quizá se ha de ver también aquí, al igual que en 31 10s, bajo los rasgos de la esposa legítima, una descripción simbólica de la Sabiduría personificada. Según esto, en el contexto de los caps. 1-9, adulterio y fidelidad conyugal designarían, conforme a la tradición profética, cf. Os 1 2+, respectivamente la apostasía religiosa y la fidelidad a Dios y a su Ley, fuente de la sabiduría.
5 19 "tenga ella su conversación contigo" griego.

21 Pues los caminos del hombre están en la presencia de Yahvéh,
él vigila todos sus senderos.
22 El malvado será presa de sus propias maldades,
con los lazos de su pecado se le capturará.
23 Morirá por su falta de instrucción,
por su gran necedad se perderá*.

11 15; 17 18; 20 16 = 27 13; 22 26-27 Si 29 14-20

La fianza imprudente*.

6 1 Si has salido, hijo mío, fiador de tu prójimo,
si has chocado tu mano con un extraño,
2 si te has obligado con las palabras de tu boca,
si de la palabra de tu boca te has dejado prender,
3 haz esto, hijo mío, para quedar libre,
pues has caído en manos de tu prójimo:
Vete, póstrate, importuna a tu prójimo;
4 no concedas a tus ojos sueño
ni a tus párpados reposo;
5 líbrate, como la gacela del lazo,
como el pájaro de la mano del pajarero.

20 4,13 22 13-16 24 30-34 30 24-25

El perezoso y la hormiga.

6 Vete donde la hormiga, perezoso,
mira sus andanzas y te harás sabio*.
7 Ella no tiene jefe,
ni capataz, ni amo;
8 asegura en el verano su sustento,
recoge su comida al tiempo de la mies*.
9 ¿Hasta cuándo, perezoso, estarás acostado?
¿cuándo te levantarás de tu sueño?
= 24 33-34 10 Un poco dormir, un poco dormitar,
otro poco tumbarse con los brazos cruzados;
11 y llegará como vagabundo tu miseria
y como un mendigo* tu pobreza.

Sal 36 1-5

El insensato.

12 Un malvado, un hombre inicuo,
anda con la boca torcida,
10 10 13 guiña el ojo, arrastra los pies,
Si 27 22 hace señas con los dedos.
14 Torcido está su corazón, medita el mal,
pleitos siembra en todo tiempo.
15 Por eso vendrá su ruina de repente,
de improviso quebrará, y no habrá remedio.

Las siete abominaciones*.

16 Seis cosas hay que aborrece Yahvéh,
y siete son abominación para su alma:

5 23 Las cuatro recomendaciones que siguen, 6 1-5,6-11,12-15,16-19, constituyen una adición; el discurso del sabio prosigue en 6 20.
6 1 La fianza era una vieja costumbre y quedaba garantizada con un apretón de manos, 6 1; 11 15; 17 18; 22 26. Los más antiguos proverbios previenen contra sus abusos. Más tarde, Ben Sirá recomendará por el contrario la fianza como obra de caridad.
6 6 El conocimiento de la naturaleza forma parte de la ciencia del sabio, cf. 1 R 5 13; Pr 30 24-31, etc.
6 8 El griego añade: "O bien, acércate a la abeja y observa cuán laboriosa es y qué imponente la obra que realiza. Rey y pueblo usan lo que ella produce para su salud; todos la buscan y la estiman; aunque débil de fuerza, se distingue por haber honrado a la sabiduría."
6 11 "mendigo" conj.; "hombre armado (?)" hebr.
6 16 "Proverbio numérico", cf. 30 15+.

17ojos altaneros, lengua mentirosa,
manos que derraman sangre inocente,
18corazón que fragua planes perversos,
pies que ligeros corren hacia el mal, 1 16
19testigo falso que respira calumnias,
y el que siembra pleitos entre los hermanos.

Continuación del discurso paterno.

20Guarda, hijo mío, el mandato de tu padre =1 8
y no desprecies la lección de tu madre.
21Tenlos atados siempre a tu corazón, =3 3
enlázalos a tu cuello;
22en tus pasos ellos serán tu guía; 3 23-24
cuando te acuestes, velarán por ti;
conversarán contigo al despertar.

23Porque el mandato es una lámpara Sal 119 105
y la lección una luz;
camino de vida los reproches y la instrucción, 10 7
24para librarte de la mujer que tiene marido*, 2 16-19;
de la lengua suave de la extraña. 5 2-20
25No codicies su hermosura en tu corazón,
no te cautive con sus párpados,
26porque un mendrugo de pan basta a la prostituta,
pero la casada va a la caza de una vida preciosa*.
27¿Puede uno meter fuego en su regazo
sin que le arden los vestidos?
28¿Puede uno andar sobre las brasas
sin que se le quemen los pies?
29Así le pasa al que se llega a la mujer del prójimo:
no saldrá ileso ninguno que la toque.
30No se desprecia al ladrón cuando roba
para llenar su estómago, porque tiene hambre.
31Mas, si le sorprenden, paga el séptuplo, Ex 22 1-8
tiene que dar todos los bienes de su casa.
32Pero el que hace adulterar a una mujer es un mentecato;
un suicida es el que lo hace;
33encontrará golpes y deshonra
y su vergüenza no se borrará.
34Porque los celos enfurecen al marido
y no tendrá piedad el día de la venganza. 27 4
35No hará caso de compensación alguna;
aunque prodigues regalos, no aceptará.

7 1Guarda, hijo mío, mis palabras,
conserva como un tesoro mis mandatos.
2Guarda mis mandatos y vivirás; =4 4; 8 35
sea mi lección como la niña de tus ojos.
3Átalos a tus dedos, Dt 6 8
escríbelos en la tablilla de tu corazón. =3 3
4Dile a la sabiduría: "Tú eres mi hermana", 6 20-21
llama amiga a la inteligencia,
5para que te guarde de la mujer ajena, =2 16+
de la extraña de palabras melosas.

6Estaba yo a la ventana de mi casa
y miraba a través de las celosías,
7cuando miré, en el grupo de los simples,
distinguí entre los muchachos a un joven falto de juicio:

6 24 "que tiene marido" griego; "perversa" hebr.
6 26 La mujer adúltera es más peligrosa que la prostituida: ésta se contenta con una remuneración, a aquélla hay que sacrificarle la vida entera.

[8]pasaba por la calle, junto a la esquina donde ella vivía,
iba camino de su casa,
[9]al atardecer, ya oscurecido,
en lo negro de la noche y de las sombras.
Gn 38 14 [10]De repente, le sale al paso una mujer,
con atavío de ramera y astucia en el corazón.
[11]Es alborotada y revoltosa,
5 6 sus pies nunca paran en su casa.
23 27-28 [12]Tan pronto en las calles como en las plazas,
acecha por todas las esquinas.
5 3 [13]Ella le agarró y le abrazó,
y desvergonzada le dijo:
[14]"Tenía que ofrecer un sacrificio de comunión
y hoy he cumplido mi voto;
[15]por eso he salido a tu encuentro
Ct 3 2s para buscarte en seguida; y ya te he encontrado.
[16]He puesto en mi lecho cobertores,
he desplegado* la lencería de Egipto,
[17]con mirra mi cama he rociado,
con áloes y cinamomo.
[18]Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana,
solacémonos los dos, entre caricias.
[19]Porque no está el marido en casa,
está de viaje muy lejos;
[20]ha llevado en su mano la bolsa del dinero,
volverá a casa para la luna llena."
[21]Con sus muchas artes le seduce,
le rinde con el halago de sus labios.
[22]Aturdido*, se va tras ella
como buey al matadero,
como el ciervo atrapado en el lazo*,
[23]hasta que una flecha le atraviese el hígado;
Qo 7 26; 9 12 como pájaro que se precipita en la red,
sin saber que le va en ello la vida.
[24]Ahora pues, hijo mío*, escúchame,
pon atención a las palabras de mi boca:
[25]no se desvíe tu corazón hacia sus caminos,
no te descarríes por sus senderos,
[26]porque a muchos ha hecho caer muertos,
robustos eran todos los que ella mató.
[27]Su morada es camino del šeol,
que baja hacia las cámaras de la muerte.

1 20-23 **Segunda prosopopeya de la Sabiduría*.**

8 [1]¿No está llamando la Sabiduría?
y la Prudencia, ¿no alza su voz?
[2]En la cumbre de las colinas que hay sobre el camino,
en los cruces de sendas se detiene;
[3]junto a las puertas, a la salida de la ciudad,
Jn 7 37 a la entrada de los portales, da sus voces:
[4]"A vosotros, hombres, os llamo,
para los humanos es mi voz.
[5]Entended, simples, la prudencia
y vosotros, necios, sed razonables*.

7 16 "he desplegado" griego.
7 22 (a) "Aturdido" griego.
7 22 (b) Estico traducido según el griego.
7 24 "hijo mío" griego; "hijos míos" hebr.

8 1 En los caps. 8-9 está la culminación de la doctrina de los Proverbios sobre la sabiduría, cf. 8 22 +. El mismo tema se desarrolla en libros posteriores: Si 1 1-20; 24; Sb 6-9 (cf. también Jb 28).
8 5 "razonables" griego.

[6]Escuchad: voy a decir cosas importantes
y es recto cuanto sale de mis labios.
[7]Porque verdad es el susurro de mi boca
y mis labios abominan la maldad.
[8]Justos son todos los dichos de mi boca,
nada hay en ellos astuto ni tortuoso.
[9]Todos están abiertos para el inteligente
y rectos para los que la ciencia han encontrado.
[10]Recibid mi instrucción y no la plata, 3 14; 16 16
la ciencia más bien que el oro puro.
[11]Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas, Jb 28 15-19
ninguna cosa apetecible se le puede igualar. Pr 3 15

La Sabiduría se elogia a sí misma. La Sabiduría regia. Si 24

[12]"Yo, la Sabiduría, habito con la prudencia,
yo he inventado la ciencia de la reflexión.
[14]Míos son el consejo y la habilidad,
mía* la inteligencia, mía la fuerza.
[13](El temor de Yahvéh es odiar el mal.) Jb 28 28
La soberbia y la arrogancia y el camino malo Si 15 8
y la boca torcida yo aborrezco.
[17]Yo amo a los que me aman Sb 6 12
y los que me buscan me encontrarán. ↗Mt 7 7-11
[15]Por mí los reyes reinan Is 11 2-5
y los magistrados administran la justicia. Jr 23 5
[16]Por mí los príncipes gobiernan 1 R 3 4-15
y los magnates juzgan toda la tierra*. Si 10 4
[18]Conmigo están la riqueza y la gloria, 3 16
la fortuna sólida y la prosperidad.
[19]Mejor es mi fruto que el oro, que el oro puro, Si 1 16s
y mi renta mejor que la plata acrisolada.
[20]Yo camino por la senda de la justicia,
por los senderos de la equidad,
[21]para repartir hacienda a los que me aman
y así llenar sus arcas."

La Sabiduría creadora*. Jn 1 1-3

[22]"Yahvéh me creó*, primicia de su camino, Si 1 4,9;
antes que sus obras más antiguas. 24 8,9

8 14 "mía" (bis) con las versiones.
8 16 "juzgan" griego. —El v. 17 ha sido colocado antes del v. 15.
8 22 (a) La idea de una sabiduría personificada, simple artificio literario en Pr 14 1, se desarrolló en Israel a partir del destierro, cuando el politeísmo dejó de ser una amenaza para la verdadera religión. Aunque en Jb 28 y Ba 3 9 - 4 4, la sabiduría aparece como una cosa, un bien deseable, exterior a Dios y al hombre, en Pr 1 20-33; 3 16-19 y 8-9, se nos presenta como una persona. Aquí, ella misma revela su origen (creada antes de toda criatura, vv. 22-26), así como la parte activa que toma en la creación, vv. 27-30, y el papel que desempeña ante los hombres, para llevarlos a Dios, vv. 31,35-36. Ben Sirá desarrollará esta doctrina: Si 1 1-10 recuerda a Jb 28, pero Si 4 11-19; 14 20 - 15 10 y, sobre todo, 24 1-29 (cf. Si 24 1+) son prolongación de Pr 8. No obstante, en todos estos textos en que la sabiduría aparece personificada, como en otros pasajes la Palabra o el Espíritu, es difícil distinguir lo que hay de artificio poético, expresión de viejas concepciones religiosas o intuición de nuevas revelaciones. Finalmente, Sb 7 22 - 8 1 da la impresión de que la sabiduría, "emanación pura de la gloria del Omnipotente", participa de la naturaleza divina, pero los términos abstractos que la describen convienen a un atributo divino tanto como a una hipóstasis distinta. —La doctrina de la Sabiduría, así esbozada en el A. T., será recogida por el N. T., donde realizará un nuevo y decisivo progreso al aplicarse a la persona de Cristo. Jesús es designado como Sabiduría y sabiduría de Dios, Mt 11 19p; Lc 11 49, cf. Mt 23 34-36; 1 Co 1 24-30; Cristo, al igual que la Sabiduría, participa en la creación y conservación del mundo, Col 1 16-17, en la protección de Israel, 1 Co 10 4, cf. Sb 10 17s. Finalmente, el prólogo de Jn atribuye al Verbo rasgos de la Sabiduría creadora, y todo el evangelio joánico presenta a Cristo como la Sabiduría de Dios, cf. Jn 6 35+. Así se explica que la tradición cristiana, desde San Justino, haya reconocido a Cristo en la Sabiduría del A. T. Por acomodación, la liturgia ha aplicado Pr 8 22s a la Virgen, colaboradora del Redentor, como la sabiduría lo es del Creador.
8 22 (b) El verbo *(qanani)* es traducido así en griego, sir., Targ., cf. Si 1 4,9; 24 8,9. La traducción "me ha adquirido" o "me ha poseído" (Áquila, Símaco, Teodoción) fue recogida por San Jerónimo (Vulg.), sin duda para combatir el error de Arrio que consideraba como criatura al Verbo (identificado con la Sabiduría).

[23]Desde la eternidad fui moldeada,
Jn 1 1 desde el principio, antes que la tierra.
[24]Cuando no existían los abismos* fui engendrada,
cuando no había fuentes cargadas de agua.
[25]Antes que los montes fuesen asentados,
antes que las colinas, fui engendrada.
[26]No había hecho aún la tierra ni los campos,
ni el polvo primordial del orbe.
Jb 28 23-27 [27]Cuando asentó los cielos, allí estaba yo,
Si 24 5 cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo,
Sb 9 9 [28]cuando arriba condensó las nubes,
cuando afianzó las fuentes del abismo,
Jb 38 8-11 [29]cuando al mar dio su precepto
Sal 104 7-9 para que las aguas no rebasaran su orilla,
cuando asentó los cimientos de la tierra,
[30]yo estaba allí, como arquitecto,
y era yo todos los días su delicia,
jugando en su presencia en todo tiempo,
[31]jugando por el orbe de su tierra;
Sb 1 6 y mis delicias están con los hijos de los hombres."

Invitación apremiante.

Si 14 20-27 [32a]"Ahora pues, hijos, escuchadme,
[33]escuchad la instrucción y haceos sabios,
no la despreciéis.
[32b]Dichosos los que guardan mis caminos.
[34]Dichoso el hombre que me escucha
Ap 3 20 velando ante mi puerta cada día,
Sb 6 14 guardando las jambas de mi entrada.
3 1-2 [35]Porque el que me halla, ha hallado la vida,
1 Jn 5 12 ha logrado el favor de Yahvéh.
[36]Pero el que me ofende, hace daño a su alma;
Sb 1 12-16 todos los que me odian, aman la muerte."

Mt 22 1-14p **La Sabiduría hospitalaria.**

9 [1]La Sabiduría ha edificado una casa,
ha labrado sus siete columnas,
[2]ha hecho su matanza, ha mezclado su vino,
ha aderezado también su mesa.
[3]Ha mandado a sus criados y anuncia
en lo alto de las colinas de la ciudad:
[4]"Si alguno es simple, véngase acá."
Y al falto de juicio le dice:
Is 55 1-3 [5]"Venid y comed de mi pan,
Si 24 19-21 bebed del vino que he mezclado;
Jn 6 35+ [6]dejaos de simplezas y viviréis,
y dirigíos por los caminos de la inteligencia."

Contra los arrogantes*.

[7]El que corrige al arrogante se acarrea desprecio,
y el que reprende al malvado, insultos.
15 12 [8]No reprendas al arrogante, porque te aborrecerá;
19 52 reprende al sabio, y te amará.
[9]Da al sabio, y se hará más sabio todavía;
enseña al justo, y crecerá su doctrina.

8 24 La masa de agua sobre la que descansan a la vez la superficie circular de la tierra y la bóveda del cielo, cf. Gn 1; Sal 104; Jb 38.

9 7 Máximas introducidas tardíamente, como comentario al v. 6.

[10]Comienzo de la sabiduría es el temor de Yahvéh, 1 7+
y la ciencia del Santo es inteligencia.
[11]Pues por mí se multiplicarán tus días 3 1-2
y se aumentarán los años de tu vida.
[12]Si te haces sabio, te haces sabio para tu provecho,
y si arrogante, tú solo lo tendrás que pagar.

La Necedad remeda a la Sabiduría*. 9 1-6

[13]La mujer necia es alborotada,
todo simpleza, no sabe nada.
[14]Se sienta a la puerta de su casa,
sobre un trono, en las colinas de la ciudad,
[15]para llamar a los que pasan por el camino,
a los que van derechos por sus sendas:
[16]"Si alguno es simple, véngase acá"
y al falto de juicio le dice:
[17]"Son dulces las aguas robadas
y el pan a escondidas es sabroso."
[18]No sabe el hombre que allí moran las Sombras;
sus invitados van al valle del šeol. Nm 16 33+

II. LA GRAN COLECCIÓN SALOMÓNICA*

10 [1]Proverbios de Salomón.

El hijo sabio es la alegría de su padre, =15 20;
el hijo necio entristece a su madre. 17 25; 19 13

[2]Tesoros mal adquiridos no aprovechan, Si 5 8
mas la justicia libra de la muerte. =11 4
12 28

[3]Yahvéh no permite que el justo pase hambre, Sal 34 10
pero rechaza la codicia de los malos.

[4]Mano indolente empobrece, 15 19; 19 15
mano diligente enriquece.

[5]Amontonar en verano es de hombre sensato, 20 4; 6 9-11
dormirse en la cosecha es de hombre indigno.

[6]Bendiciones de Yahvéh* sobre la cabeza del justo; 10 16-24;
duelo prematuro cierra la boca de los impíos*. 11 18

[7]El recuerdo del justo sirve de bendición; 10 27;
el nombre de los malos es podredumbre. 12 7; 14 11
Sal 112 6

[8]El sensato de corazón acepta mandatos, Mt 7 24
el hombre charlatán corre a su ruina.

[9]Quien va a derecho, va seguro, 28 18
quien va con rodeos, pronto es descubierto.

9 13 Se personifica también la necedad y se contrapone su actividad a la de la sabiduría, **9** 1-6. El sentido de la parábola está claro: así como hay dos caminos, el del bien y el del mal, (**4** 18-19; Dt **30** 15-20; Sal **1**; este tema se encuentra en la *Didajé* y en el Seudobernabé, así como en los mss griegos de Qumrán), así también hay dos llamamientos para el hombre, dos banquetes a que se le invita. El hombre debe elegir, cf. Rm **12** 21; 2 Co **6** 14s; Tt **1** 15.

10 Esta es probablemente la parte más antigua del libro. No aparece orden alguno en esta colección a no ser algunas afinidades a veces sólo superficiales.

10 6 (a) "de Yahvéh" griego y lat.; omitido por hebr.

10 6 (b) Con griego. Hebr.: "y la violencia cubre la boca de los malos", cf. v. 11b.

6 13
Si 27 22

10El que guiña de ojos, dará disgustos,
quien reprende a la cara, proporciona paz*.

11Manantial de vida la boca del justo;
la violencia cubre la boca de los malos.

17 9
↗1 Co 13 7
↗1 P 4 8

12El odio provoca discusiones
el amor cubre todas las faltas.

19 29; 26 3

13En labios del inteligente se encuentra sabiduría,
palo a las espaldas del falto de seso.

Mt 12 34-35
Pr 18 7

14Los sabios atesoran conocimiento,
la boca del necio es ruina a la vista.

=18 11
Si 8 2
Sal 49 7

15La fortuna del rico es su plaza fuerte,
la ruina de los débiles es su pobreza.

Rm 6 21-22
Pr 12 28

16El salario del justo es para vivir,
la renta del malo es para pecar.

6 23
15 32

17Senda de vida guardar las instrucciones;
quien desatiende la reprensión se extravía.

18Los labios justos* cubren el odio;
quien prefiere una injuria es un necio.

Qo 5 2
Pr 13 3;
17 27
St 3 8

19En las muchas palabras no faltará pecado;
quien reprime sus labios es sensato.

20La lengua del justo es plata selecta;
el corazón de los malos vale poco.

21Los labios del justo apacientan a muchos,
los insensatos mueren en su falta de seso.

Sal 127 1

22La bendición de Yahvéh es la que enriquece,
y nada le añade el trabajo a que obliga.

2 14

23Diversión para el necio es el hacer maldades,
para el inteligente lo es la sabiduría.

Jb 3 25
Sal 37 4

24Lo que teme el malo, eso le sucede,
lo que el justo desea, se le da.

Mt 7 24-27
Pr 12 3
1 Jn 2 16-17

25Cuando pasa la tormenta, ya no existe el malo,
mas el justo tiene base eterna.

13 17; 25 13

26Vinagre para los dientes y humo para los ojos:
así es el perezoso para aquel que le envía*.

4 10

27El temor de Yahvéh prolonga los días,
los años de los malos son acortados.

Jb 8 13
Sal 112 10

28La espera de los justos es alegría,
la esperanza de los malos se perderá.

29Para el íntegro es una fortaleza la senda de Yahvéh;
pero es ruina para los malhechores.

10 10 Con griego. Hebr.: "el hombre charlatán corre a su ruina", cf. v. 8b.

10 18 "justos" griego; "mentirosos" hebr.

10 26 Es decir, al mensajero perezoso.

30 Jamás el justo será conmovido, 2 21-22
pero los malos no habitarán la tierra.

31 La boca del justo da frutos de sabiduría, ‖ Sal 37 30
la lengua perversa será cortada.

32 Los labios del justo saben de benevolencia Qo 10 12
la boca de los malos, de perversidad.

11 1 Abominación de Yahvéh la balanza falsa, 20 10,23; 16 11
pero el peso justo gana su favor. Dt 25 13-16 Am 8 5-6 Os 12 8 Mi 6 10-11 = 13 10

2 Detrás de la insolencia viene el insulto;
mas con los modosos está la sabiduría.

3 A los rectos su integridad les guía;
a los pérfidos les arruina su perversidad.

4 Nada servirán riquezas el día de la ira, Sal 49 7-9
mas la justicia libra de la muerte. Jb 21 30 = Pr 10 2

5 A los íntegros su justicia les allana el camino,
pero el malo cae en su malicia.

6 A los rectos les salva su justicia,
los pérfidos en su codicia son atrapados. 11 3

7 En la muerte del malo se esfuma su esperanza, 10 28
la espera en las riquezas se desvanece. Sal 112 10

8 El justo es librado de la angustia,
y en vez de él cae el malo.

9 Con la boca el impío pierde a su vecino, 29 5
por la ciencia se libran los justos.

10 Con el bien de los justos la ciudad se regocija, 28 12
con la perdición de los malos grita de alegría.

11 Con la bendición de los rectos, la ciudad se eleva; 14 1
la boca de los malos la destruye.

12 Quien desprecia a su vecino es un insensato; 14 21
el hombre discreto se calla.

13 El que anda vagueando descubre secretos, 10 19
el de espíritu leal oculta las cosas. 17 27s

14 Donde no hay buen gobierno, el pueblo cae;
abundancia de consejeros, trae salvación. = 24 6 15 12 Sb 6 24

15 El mal se busca quien avala al desconocido, 6 1+
quien no es amigo de chocar la mano está seguro.

16 Mujer graciosa honra a su marido, 31 10s
la que desecha la justicia es sede de deshonra*. 5 15+

Los indolentes quedan faltos de recursos,
y los audaces consiguen la riqueza.

11 16 Según griego. Hebr.: "La mujer agraciada consigue la gloria, los audaces consiguen la riqueza."

Si 14 6 [17]A sí mismo se beneficia el que es compasivo,
a sí mismo se perjudica el hombre cruel.

[18]El malo consigue un jornal falso;
2 Co 9 6 Ga 6 8 el que siembra justicia, un salario verdadero.

[19]Al hombre* justo, la vida,
al que obra el mal, la muerte.

12 22; 15 9 [20]A los de corazón torcido abomina Yahvéh;
a los de camino intachable da su favor.

16 5 12 21 [21]De cierto que el malo no quedará impune,
mas la raza de los justos quedará a salvo.

[22]Anillo de oro en nariz de un puerco,
mujer hermosa pero sin gusto.

[23]El deseo de los justos es sólo el bien,
la esperanza de los malos perece*.

[24]Hay quien gasta y todavía crece;
y hay quien ahorra en demasía sólo para venir a menos.

Is 58 10 Mt 7 2; 10 42 [25]El alma generosa será colmada,
y el que empapa también será empapado.

[26]El pueblo maldice al que acapara trigo;
bendición para la cabeza del que vende.

12 2 5 22 [27]Quien busca el bien, se procura favor*,
quien va tras el mal, le saldrá al encuentro.

Sal 52 9-10 Mc 10 23 Sal 1 3 [28]Quien confía en su riqueza, ése caerá,
los justos brotarán como follaje.

[29]Quien desordena su casa, hereda viento,
el insensato será esclavo del sabio.

Sal 1 Pr 10 6+ [30]Fruto de justicia, árbol de vida;
antes de tiempo los malos son llevados*.

[31]Si el justo recibe su recompensa en la tierra,
¡cuánto más el pecador y el malo!

13 18; 15 5 Si 21 6 **12** [1]El que ama la instrucción ama la ciencia,
el que odia la reprensión es tonto.

11 27 [2]El bueno obtiene el favor de Yahvéh;
pero él condena al hombre astuto.

10 25 [3]Nadie se afianza por la maldad,
la raíz de los justos no vacilará.

31 10s [4]Mujer valiosa, corona del marido,
mujer desvergonzada, caries en los huesos.

11 19 Lit. "A un hijo" griego.
11 23 "perece" griego.
11 27 El favor de Yahvéh que premia a los justos, cf. 12 2.
11 30 V. traducido según el griego.

5Las intenciones de los justos son equidad,
los planes de los malos, son engaño.

6Las palabras de los malos son trampas sangrientas, 14 3
a los rectos su boca les pone a salvo.

7Derribados los malos, no existen ya más, Mt 7 24-27
mas la casa de los justos permanece.

8Se alaba al hombre según su prudencia,
el de corazón perverso será despreciado.

9Más vale hombre sencillo que se basta a sí mismo*, Si 10 27
que hombre glorioso a quien falta el pan.

10El justo cuida su ganado, 27 23
pero las entrañas de los malos son crueles.

11Quien cultiva su tierra se hartará de pan, =28 19
quien persigue naderías es un insensato.

12Los deseos de los malos son malignos,
la raíz de los justos está bien asentada*.

13Por el delito de sus labios cae en trampa el malo*, 13 7
pero el justo saldrá de la angustia.

14Por el fruto de su boca, se harta de bien el hombre, 13 2; 18 20
cada cual recibe el salario de sus obras. Lc 6 37-38

15El necio tiene por recto su camino,
pero el sabio escucha los consejos.

16El necio, al momento descubre su pena, 2 S 13 20s,32
el astuto oculta la ignominia.

17Quien declara la verdad, descubre lo que es justo; 14 25
el testigo mentiroso, lo que es falso.

18Quien habla sin tino, hiere como espada; 15 4
mas la lengua de los sabios cura.

19Los labios sinceros permanecen por siempre,
la lengua mentirosa dura un instante.

20Amargura* en el corazón de quien trama el mal; Mt 5 9
gozo para los que aconsejan paz.

21Ninguna desgracia le sucede al justo, 11 21
pero los malos están llenos de miserias. Sal 91 10

22Los labios mentirosos abomina Yahvéh; 11 20
los que son sinceros alcanzan su favor.

23El hombre cauto oculta su ciencia, 10 19;
el insensato proclama su necedad. 13 16

24La mano diligente obtiene el mando;
la indolente paga servidumbre.

12 9 "que se basta a sí mismo" griego; "que tiene un esclavo" hebr.
12 12 V. traducido según el griego.
12 13 "cae en trampa el malo" griego.
12 20 "Amargura" conj.; "El dolo" hebr.

15 13 [25]Ansiedad en el corazón deprime al hombre,
pero una palabra buena le causa alegría.

[26]Árbitro justo es amigo de sí mismo*;
el camino de los malos les extravía.

[27]El indolente no pone a asar su caza*;
la diligencia es la mejor fortuna del hombre.

10 16 Rm 6 21-23 [28]En la senda de la justicia está la vida;
el camino de los rencorosos lleva a la muerte*.

13 [1]El hijo sabio ama* la instrucción,
el arrogante no escucha la reprensión.

12 14; 18 20 [2]Con el fruto de su boca, come el hombre lo que es bueno,
pero el alma de los pérfidos se nutre de violencia.

21 23 Si 28 25-26 St 3 2-12 [3]Quien vigila su boca, guarda su vida*,
quien abre sus labios, busca su ruina.

Pr 6 6-11 [4]Desea el perezoso, mas no se cumple su deseo;
el deseo de los diligentes queda satisfecho.

[5]El justo odia la palabra mentirosa,
pero el malo infama y deshonra.

[6]La justicia guarda al íntegro en su camino,
mas la maldad arruina al pecador*.

Ap 3 17 Lc 12 21,33 [7]Hay quien se hace el rico y nada tiene,
hay quien se hace el pobre y tiene gran fortuna.

15 16 [8]El precio de un hombre es su riqueza;
pero el pobre no atiende a la amenaza*.

Sal 97 11 [9]La luz de los justos se eleva*,
la lámpara de los malos se apaga.

= 11 2 [10]La insolencia sólo disputas proporciona;
con los humildes* está la sabiduría.

20 21 [11]Fortuna rápida*, vendrá a menos,
quien junta poco a poco, irá en aumento.

3 28 [12]Espera prolongada enferma el corazón;
árbol de vida es el deseo cumplido.

[13]Quien desprecia la palabra se perderá,
quien respeta el mandato se salvará*.

= 14 27 [14]La lección del sabio es fuente de vida,
para apartar de las trampas de la muerte.

12 26 Según el griego. Hebr.: "El justo muestra el camino (?) al prójimo."
12 27 Porque no ha cazado nada.
12 28 Según el griego.
13 1 "ama" corr.
13 3 Quizás haya un juego de palabras: la palabra que aquí se traduce por "vida" puede también significar "garganta" y "alma".
13 6 "al pecador" corr.; "al pecado" hebr.
13 8 Sólo el que posee riquezas teme perderlas.
13 9 "se eleva" corr.; "alegra" hebr.
13 10 "con los humildes" corr.; "con los que admiten consejos" hebr.
13 11 "rápida" corr.; (hebr., lit. "de vanidad").
13 13 "se perderá" corr. —"se salvará" griego; "será recompensado" hebr.

15La prudencia del bueno alcanza favor,
el camino de los pérfidos no tiene fin.

16Todo hombre cauto obra con conocimiento, 12 23
el tonto ostenta su necedad. Qo 10 3

17Mensajero perverso hace caer* en mal,
mensajero leal, sana. 25 13

18Miseria e ignominia al que rechaza la instrucción, 12 1
gloria al que acepta la reprensión.

19Deseo cumplido, dulzura para el alma, 13 12
los necios detestan abandonar el mal*. 29 27

20Anda con los sabios y serás sabio; Si 6 33-34
quien frecuenta los necios se hará malo. Pr 14 7

21A los pecadores persigue la desgracia,
los justos son colmados de dicha.

22El hombre de bien deja la herencia a los hijos de sus hijos,
la riqueza del pecador se reserva al justo. 28 8
Jb 27 16-17

23Las rozas de los pobres dan mucho de comer;
pero el que no tiene equidad perece*.

24Quien escatima la vara, odia a su hijo, 22 15;
quien le tiene amor, le castiga. 23 13,14;
29 15-17
3 12+

25Come el justo y queda satisfecho,
pero el vientre de los malos sufre privación.

14 1La Sabiduría* edifica su casa; 8 22+;
la Necedad con sus manos la destruye. 9 1; 24 3

2Quien anda en rectitud, teme a Yahvéh;
el de torcido camino le desprecia.

3En la boca del necio hay una raíz de orgullo,
pero los labios de los sabios les protegen*.

4Donde no hay bueyes, pesebre vacío;
cosecha abundante con la fuerza del toro.

5Testigo veraz no miente,
testigo falso dice mentiras*.

6Busca el arrogante la sabiduría pero en vano,
al inteligente la ciencia le es fácil.

7Apártate del hombre necio, 13 20
pues no conocerías la ciencia de sus labios.

8Sabiduría del cauto es atender a su conducta,
la necedad de los tontos es engaño.

13 17 "hace caer" corr.; "cae" hebr.
13 19 El texto del v. se encuentra quizá corrompido o incompleto.
13 23 El texto parece alterado. Griego: "Los justos viven en la riqueza por muchos años; los injustos perecen súbitamente."
14 1 "La Sabiduría" corr.; "Las mujeres más sabias" hebr., pero el verbo está en singular.
14 3 Texto dudoso.
14 5 Sobre el falso testimonio, cf. **6** 19; **12** 17; **14** 25; **19** 5,9; **21** 28; **24** 28; **25** 18, y también quizá **10** 11; **11** 9; **12** 6. Cf. Ex **20** 16; **23** 1; Dt **19** 15-21.

9Dios se burla de los malos,
y da su favor al hombre recto*.

10El corazón conoce su propia amargura,
y con ningún extraño comparte su alegría.

Jb 8 22 11La casa de los malos será destruida,
la tienda de los rectos se afianzará*.

=16 25 12Hay caminos que parecen rectos,
pero, al cabo, son caminos de muerte.

Qo 2 1-2; 7 2-6 Lc 6 25 13También en el reír padece el corazón,
y al cabo la alegría es dolor.

14El perverso de corazón está satisfecho de su conducta,
y el hombre de bien, de sus obras*.

15El simple cree cuanto se dice,
el cauto medita sus pasos.

16El sabio teme el mal y de él se aparta,
el necio es presuntuoso y confiado.

14 29; 29 22 Qo 10 4 17El de genio pronto, hace necedades,
el hombre reflexivo, aguanta*.

14 24 18La herencia de los simples es la necedad,
los cautos son coronados de ciencia.

19Los malos se postran ante los buenos;
los malvados están a la puerta de los justos.

Si 6 8-12 Pr 19 4,6,7 20Incluso a su vecino es odioso el pobre,
pero el rico tiene muchos que le amen.

11 12 Sal 41 2 21Quien desprecia a su vecino comete pecado;
dichoso el que tiene piedad de los pobres.

22¿No andan extraviados los que planean el mal?;
amor y lealtad a los que planean el bien.

23Todo trabajo produce abundancia,
la charlatanería sólo indigencia.

14 18 24La prudencia es la corona de los sabios;
la necedad es la diadema de los insensatos*.

12 17 25El testigo veraz salva las vidas,
quien profiere mentira es un impostor*.

19 23 26El temor de Yahvéh es plaza fuerte;
sus hijos tendrán en él refugio.

=13 14 27El temor de Yahvéh es fuente de vida,
para apartarse de las trampas de la muerte.

14 9 Texto corregido.
14 11 "se afianzará" griego.
14 14 "sus obras" conj.
14 17 Según el griego. Hebr.: "el hombre astuto es detestado".
14 24 "La prudencia" griego; "Sus riquezas" hebr. —"diadema de los insensatos" corr. según 4 9; hebr.: "la locura de los insensatos es locura".
14 25 Texto corr.; hebr.: "la astucia profiere mentiras".

28 Pueblo numeroso, gloria del rey;
pueblo escaso, ruina del príncipe.

29 El tardo a la ira tiene gran prudencia,
el de genio pronto está lleno de necedad*. 14 17; 15 18; 19 11

30 El corazón manso es vida del cuerpo;
la envidia es caries de los huesos. 17 22

31 Quien oprime al débil, ultraja a su Hacedor;
mas el que se apiada del pobre, le da gloria. 17 5

32 El malo es derribado por su propia malicia,
el justo en su integridad halla refugio*.

33 En corazón inteligente descansa la sabiduría,
en el corazón de los necios no es conocida*.

34 La justicia eleva a las naciones,
el pecado es la vergüenza de los pueblos.

35 El favor del rey para el siervo prudente;
por su destreza evita la desgracia*. Gn 41 37-44; Si 8 8; Mt 24 45

15 1 Una respuesta suave calma el furor,
una palabra hiriente aumenta la ira. 1 S 25 32-33; 1 R 12 12-19

2 La lengua de los sabios destila la ciencia*,
la boca de los insensatos esparce necedad. Qo 10 12

3 En todo lugar, los ojos de Yahvéh,
observando a los malos y a los buenos. 5 21; 15 11; 16 2; Sal 7 10; 139 1s

4 Lengua mansa, árbol de vida,
lengua turbulenta rompe el corazón. Za 4 10; 12 18

5 El tonto desprecia la corrección de su padre;
quien sigue la reprensión es cauto. 12 1; 13 18

6 La casa del justo abunda en riquezas,
en las rentas del malo hay turbación.

7 Los labios de los sabios siembran ciencia,
pero no así el corazón de los necios.

8 Yahvéh abomina el sacrificio de los malos;
la oración de los rectos alcanza su favor. = 21 27; 1 S 15 22+

9 Yahvéh abomina el camino malo;
y ama al que va tras la justicia. 11 20; 12 22

10 Corrección severa a quien deja el camino;
el que odia la reprensión perecerá. 12 1; 15 32

11 Šeol y Abismo están ante Yahvéh:
¡cuánto más los corazones de los hombres! Jr 11 20+; Jn 2 25

14 29 "lleno de necedad" griego.
14 32 "en su integridad" corr. según griego; "en su muerte" hebr.
14 33 "no es conocida" griego.
14 35 Traducido según el griego.
15 2 "destila" corr.; "hace agradable" hebr.

9 8 — 12 El arrogante no quiere ser reprendido,
no va junto a los sabios.

12 25 — 13 Corazón alegre hace buena cara,
Si 13 25 — corazón en pena, deprime el espíritu.

18 15 — 14 Corazón inteligente busca la ciencia,
los labios de los necios se alimentan de necedad.

15 Todos los días son malos para el afligido,
Si 30 25 — para el corazón dichoso, alegría sin fin.

13 8; 16 8; 17 1 Sal 37 16 — 16 Mejor es poco con temor de Yahvéh,
que gran tesoro con inquietud.

17 1 — 17 Más vale un plato de legumbres, con cariño,
que un buey cebado, con odio.

18 El hombre violento provoca disputas,
14 29; 28 25 Mt 5 9 — el tardo a la ira aplaca las querellas.

19 El camino del perezoso está flanqueado de espinas,
la senda de los diligentes es llana*.

=10 1 17 25; 23 22 — 20 El hijo sabio es la alegría de su padre,
el hombre necio desprecia a su madre.

21 La necedad alegra al insensato,
el hombre inteligente camina en derechura.

11 14 — 22 Donde no hay consultas, los planes fracasan;
con muchos consejeros, se llevan a cabo.

23 El hombre halla alegría en la respuesta de su boca;
una palabra a tiempo, ¡qué agradable!

Qo 3 21 Nm 16 33+ — 24 Para el sabio el camino de la vida, que va arriba,
para que se aparte del šeol, que está abajo*.

25 La casa de los soberbios destruye Yahvéh,
22 28; 23 10-11 Dt 19 14 — y mantiene en pie los linderos de la viuda.

Os 5 10 — 26 Yahvéh abomina los proyectos perversos;
las palabras suaves son puras.

7 19; 17 23+ — 27 Quien se da al robo, perturba su casa,
quien odia los regalos, vivirá.

28 El corazón del justo musita bondades*,
=19 28 — la boca de los malos esparce maldades.

Is 59 2 Jn 9 31 — 29 Yahvéh se aleja de los malos,
y escucha la plegaria de los justos.

30 Una mirada luminosa alegra el corazón,
una buena noticia reanima el vigor*.

15 19 V. traducido según el griego.
15 24 "que va arriba" y "abajo": omitidos por el griego. El "camino de la vida" parece designar la prolongación de la vida terrestre, opuesta a la muerte, descenso al šeol. Más tarde se entendió: el camino que lleva "arriba", a la bienaventuranza celestial.
15 28 "bondades" conj.; "para responder" hebr.
15 30 Lit. "engrasa los huesos".

31 Oído que escucha reprensión saludable, 21 12
tiene su morada entre los sabios.

32 Quien deja la corrección se desprecia a sí mismo, 15 10;
quien escucha la reprensión adquiere sensatez. 10 17; 19 20

33 El temor de Yahvéh instruye en sabiduría; 1 7+
antes de la gloria hay humildad. =18 12

16 1 Al hombre, forjar planes en el corazón; 19 21; 16 9
de Yahvéh, la respuesta de la lengua*.

2 Al hombre le parecen puros todos sus caminos, =21 2
pero Yahvéh pondera los espíritus.

3 Encomienda tus obras a Yahvéh 3 6
y tus proyectos se llevarán a cabo. Sal 37 5

4 Todas las obras de Yahvéh tienen su fin,
hasta los malos, para el día del mal*. Rm 9 22

5 Yahvéh abomina al de corazón altivo,
de cierto no quedará impune. 11 21

6 Con amor y lealtad se expía la falta; Tb 12 9
con el temor de Yahvéh se evita el mal.

7 Cuando Yahvéh se complace en la conducta de un hombre,
hasta con sus enemigos le hace estar en paz. Gn 26 26s;
31 1s

8 Más vale poco, con justicia, 15 16+
que mucha renta sin equidad. Tb 12 8

9 El corazón del hombre medita su camino, 19 21
pero es Yahvéh quien asegura sus pasos.

10 Oráculo en los labios del rey*;
en el juicio su boca no falta.

11 De Yahvéh son la balanza y los platillos*, 11 1+
todas las pesas del saco son obra suya.

12 Los reyes aborrecen las malas acciones,
pues su trono en la justicia se afianza. 25 5; 29 14

13 El favor del rey para los labios justos; 14 35; 22 11
y ama al que habla rectamente.

14 El furor del rey es mensajero de muerte; 19 12; 20 2
pero el hombre serio le apacigua.

15 Si el rostro del rey se ilumina, hay vida; Sal 4 7+
su favor es como nube de lluvia tardía. Pr 19 12

16 Adquirir sabiduría es mejor que el oro; 3 14; 8 19
adquirir inteligencia es preferible a la plata.

16 1 El hombre propone y Dios dispone.
16 4 El malvado ha sido creado para manifestar, en el día de su desgracia, la justicia divina.
16 10 Porque el rey administra su justicia en nombre de Dios, cf. 2 S 14 18-20; 1 R 3 4-28. Los proverbios que siguen (excepto 11) son proverbios reales.
16 11 El hebr. añade: "justos".

17 La calzada de los rectos es apartarse del mal;
el que atiende a su camino, guarda su alma.

11 2; 15 33 18 La arrogancia precede a la ruina;
el espíritu altivo a la caída.

Is 57 15 19 Mejor es ser humilde con los pobres
que participar en el botín con los soberbios.

13 13 20 El que está atento a la palabra encontrará la dicha,
Sal 2 12; 40 5 el que confía en Yahvéh será feliz.

16 23 21 Al de corazón sabio, se le llama inteligente,
la dulzura de labios aumenta el saber.

22 La prudencia es fuente de vida para el que la tiene,
el castigo de los necios es la necedad.

16 21 23 El corazón del sabio está atento a su boca,
Qo 10 12 y aumenta el saber de sus labios.

24 Palabras suaves, panal de miel:
dulces al alma, saludables al cuerpo.

= 14 12 25 Hay caminos que parecen rectos,
pero al cabo son caminos de muerte.

26 El deseo del trabajador para él trabaja,
pues su boca le fuerza a ello.

27 El hombre malvado trama el mal,
St 3 tiene en los labios fuego ardiente.

17 9 28 El hombre perverso provoca querellas,
Si 28 13s el delator dispersa a los amigos.

29 El hombre violento seduce a su vecino,
y le hace ir por camino no bueno.

30 Quien cierra los ojos medita maldades,
el que se muerde los labios, ha consumado el mal.

Sb 4 9 31 Cabellos blancos son corona de honor;
Si 25 4-6 y en el camino de la justicia se la encuentra.

25 28 32 Más vale el hombre paciente que el héroe,
el dueño de sí que el conquistador de ciudades.

33 Se echan las suertes en el pecho*,
pero la decisión viene de Yahvéh.

15 17 **17** 1 Mejor es un mendrugo en paz,
que casa llena de festines, en querella*.

2 El siervo prudente prevalece sobre el hijo sin honra;
tendrá, con los hermanos, parte en la herencia.

16 33 Alusión al *efod*, colocado sobre el pecho del sumo sacerdote, Ex 28 6 +, equiparado aquí al *efod*-receptáculo de las suertes sagradas, 1 S 2 28 +.

17 1 Sin duda se trata de las carnes sacrificadas y luego consumidas en comidas sagradas. Pero el texto no es seguro.

[3]Crisol para la plata, horno para el oro; = 27 21
los corazones, Yahvéh mismo los prueba. Jr 11 20+

[4]El malo está atento a los labios inicuos,
el mentiroso presta oído a la lengua perversa.

[5]Quien se burla de un pobre, ultraja a su Hacedor, 14 31
quien se ríe de la desgracia no quedará impune. Lv 19 14

[6]Corona de los ancianos son los hijos de los hijos; Sal 128 3,6
los padres son el honor de los hijos. Si 3 10-11

[7]Al necio no le sienta un lenguaje pulido,
y aún menos al noble un hablar engañoso.

[8]El obsequio es un talismán, para el que puede hacerlo; 18 16; 21 1
dondequiera que vaya, tiene éxito. 17 23

[9]El que cubre delitos, se gana amistades, 10 12; 16 2
el que propala cosas, dispersa a los amigos.

[10]Más afecta un reproche a un hombre inteligente
que cien golpes a un necio.

[11]El malvado sólo busca rebeliones,
pero le será enviado un cruel mensajero*.

[12]Mejor topar con osa privada de cachorros
que con tonto en su necedad.

[13]Quien devuelve mal por bien Sal 109 4s
no alejará la desdicha de su casa.

[14]Entablar proceso es dar curso libre a las aguas; Mt 5 25,40
interrúmpelo antes de que se extienda.

[15]Justificar al malo y condenar al justo; Ex 23 7
ambas cosas abomina Yahvéh. Dt 16 18-2

[16]¿De qué sirve la riqueza en manos del necio?
¿Para adquirir sabiduría, siendo un insensato?

[17]El amigo ama en toda ocasión, Si 6 7-10
el hermano nace para tiempo de angustia. 1 S 20

[18]Es hombre insensato el que choca la mano 6 1+
y sale fiador de su vecino.

[19]El que ama las querellas, ama los golpes*,
el que es altanero*, busca la ruina.

[20]Corazón pervertido, no hallará dicha;
el de lengua doble caerá en desgracia.

[21]El que engendra un necio, es para su mal; 10 1
no tendrá alegría el padre del insensato. Si 22 3

[22]El corazón alegre mejora la salud; 14 30
el espíritu abatido seca los huesos.

17 11 Quizá "el Ángel exterminador", cf. Ex 12 23+, como parece haberlo comprendido el griego: "El Señor enviará contra él un ángel inexorable."

17 19 (a) "los golpes" corr.; "el pecado" hebr.

17 19 (b) Lit. "el que levanta su puerta".

Ex 23 8
Dt 16 19;
27 25
Is 1 23
Am 5 12
1 S 8 3

23 El malo acepta regalos en su seno,
para torcer las sendas del derecho*.

24 Ante el hombre inteligente está la sabiduría,
los ojos del necio en el confín de la tierra*.

10 1; 29 15

25 Hijo necio, tristeza de su padre,
y amargura de su madre.

26 No es bueno poner multa al justo,
golpear a los nobles es contra derecho.

10 19

27 El que retiene sus palabras es hombre entendido,
el de ánimo reservado es inteligente.

Jb 13 5
Si 20 5

28 Hasta al necio, si calla, se le tiene por sabio,
por inteligente, si cierra los labios.

18 1 El que vive aislado, busca su capricho,
a toda ayuda se opone*.

12 23

2 El necio no halla gusto en la prudencia,
sino en manifestar su corazón.

3 Cuando llega la maldad, también llega el desprecio;
y con la afrenta viene la ignominia.

20 5
Si 21 13
Jn 7 38

4 Las palabras en la boca del hombre son aguas profundas:
torrente desbordado, fuente de vida*.

17 15+
24 23+

5 No es bueno tener miramientos con el malo,
para quitar, en el juicio, la razón al justo.

6 Los labios del necio atraen* la querella,
y su boca llama a los golpes.

10 14; 13 3
12 13

7 La boca del necio es su ruina,
y sus labios una trampa para sí.

=26 22

8 Las palabras del delator son golosinas,
que bajan hasta el fondo de las entrañas.

9 El que es perezoso en el trabajo,
ese es hermano del que destruye.

Sal 61 4;
124 8

10 El nombre de Yahvéh es torre fuerte,
a ella corre el justo y no es alcanzado.

=10 15

11 La fortuna del rico es su plaza fuerte;
muralla inexpugnable, en su opinión.

16 18
=15 33

12 El corazón humano se engríe antes de la ruina,
antes de la gloria hay humildad.

Si 11 8

13 El que responde antes de escuchar
se busca necedad y confusión.

17 23 Evidentemente se trata aquí de los regalos recibidos por el juez o el testigo falso. Cf. 17 8; 18 16 y 21 14, donde el sentido es más amplio.
17 24 Es decir: "el necio todo lo mira y en todo se mete".
18 1 Texto incierto: ¿elogio o condenación de la soledad?
18 4 "fuente de vida" griego; "fuente de sabiduría" hebr.
18 6 "atraen" griego.

[14]El ánimo del hombre le sostiene en su enfermedad;
pero perdido el ánimo, ¿quién le levantará?

[15]Corazón inteligente adquiere ciencia, 15 14
el oído de los sabios busca la ciencia.

[16]El regalo de un hombre todo se lo allana, 17 8; 21
y le lleva hasta la presencia de los grandes. 17 23+

[17]Parece justo el primero que pleitea;
mas llega su contendiente y le redarguye a fondo.

[18]Las suertes ponen fin a los litigios 16 33
y deciden entre los poderosos.

[19]Un hermano ayudado por su hermano es plaza fuerte*, Qo 4 9-1
y los amigos* son como cerrojos de la ciudadela. Si 6 14
Pr 17 17

[20]Con el fruto de la boca sacia el hombre su vientre, 12 14; 13
con los frutos de sus labios se sacia.

[21]Muerte y vida están en poder de la lengua, 21 23
el que la cuida comerá su fruto. Si 37 18
St 3 2-12

[22]Quien halló mujer, halló cosa buena, 5 15+
y alcanzó favor de Yahvéh. 31 10s
Si 26 1-4

[23]El pobre habla suplicando, Si 13 3
pero el rico responde con dureza.

[24]Hay* amigos que causan la ruina, 17 17; 27
y hay quien ama con más afecto que un hermano.

19 [1]Mejor es el pobre que camina en su integridad =28 6
que el de labios perversos y además necio.

[2]No tener ciencia no es bueno para el alma, 21 5
el de pies precipitados se extravía.

[3]La necedad del hombre pervierte su camino, Si 15 11-
y luego en su corazón se irrita contra Yahvéh. St 1 13-1

[4]La riqueza multiplica los amigos, 14 20
pero el pobre de su amigo es separado. Si 6 8-12

[5]El testigo falso no quedará impune, =19 9
el que profiere mentiras no escapará. 21 28

[6]Son numerosos los que halagan al noble, Si 13 5-6
todos son amigos del hombre que da. Qo 5 10

[7]Los hermanos del pobre le odian todos, Si 13 21
¡cuánto más se alejarán de él los amigos!

Persigue palabras pero no hay*.

[8]El que adquiere cordura se ama a sí mismo,
el que sigue la prudencia, hallará dicha.

18 19 (a) Según griego. Hebr.: "un hermano ofendido es más que una plaza fuerte".
18 19 (b) "los amigos" conj.; "querellas" hebr.
18 24 "Hay" corr.
19 7 Sin duda fragmento de un proverbio cuyo primer estico ha desaparecido.

=19 5 [9]El testigo falso no quedará impune,
el que profiere mentiras perecerá.

30 22 [10]No sienta bien al necio vivir en delicias,
Qo 10 6-7 y menos al siervo dominar a los príncipes.

14 29 [11]La prudencia del hombre domina su ira,
y su gloria es pasar sobre una ofensa.

=20 2 [12]Como rugido de león la indignación del rey,
16 14,15 su favor, como rocío sobre la hierba.

17 25 [13]El hijo necio, calamidad para su padre,
=27 15 querellas de mujer, goteo sin fin.

18 22; [14]Casa y fortuna se heredan de los padres,
31 10s mujer prudente viene de Yahvéh.

10 4 [15]La pereza hunde en el sopor,
el alma indolente pasará hambre.

Lc 10 28; [16]Quien guarda los mandatos se guarda a sí mismo,
11 28 quien desprecia la palabra* morirá.

28 27 [17]Quien se apiada del débil, presta a Yahvéh,
Mt 25 40 el cual le dará su recompensa.

21 18-21 [18]Mientras hay esperanza corrige a tu hijo,
pero no insistas hasta hacerle morir.

[19]El iracundo pagará multa;
pues si le perdonas, irá en aumento*.

15 32 [20]Escucha el consejo, acoge la corrección,
para llegar, por fin, a ser sabio.

16 1,9 [21]Muchos proyectos en el corazón del hombre,
Sal 33 11 pero sólo el plan de Yahvéh se realiza.

[22]Lo que se desea en un hombre es la bondad,
más vale un pobre que un mentiroso.

14 27 [23]El temor de Yahvéh es para vida,
vive satisfecho sin ser visitado por el mal.

=26 15 [24]El perezoso hunde la mano en el plato,
y no es capaz ni de llevarla a la boca.

9 8 [25]Golpea al arrogante y el simple se hará avisado;
reprende al inteligente y alcanzará el saber.

Ex 21 17+ [26]El que despoja a su padre y expulsa a su madre,
Pr 20 20; es hijo que cubre de vergüenza e ignominia.
22; 30 17

[27]Deja ya, hijo, de escuchar la instrucción,
y de apartarte de las palabras de la ciencia*.

[28]El testigo malvado se burla del juicio;
=15 28 la boca de los malos devora iniquidad.

19 16 "la palabra" corr., cf. 13 13; "sus caminos" hebr.
19 19 Texto muy dudoso.
19 27 Según el contexto, la instrucción sería en este caso la de los malos consejeros. Otros consideran irónico el proverbio.

29La vara* está hecha para los arrogantes;
y los golpes para la espalda de los necios. 10 13

20 1El vino es arrogante, las bebidas, insolentes; 23 29-35
quien en ellas se pierde, no llegará a sabio.

2Como rugido de león la indignación del rey, =19 12
el que la excita, se daña a sí mismo.

3Es gloria para el hombre apartarse de litigios,
pero el necio busca pleitos*. 14 17,29

4A partir del otoño, el perezoso no trabaja,
busca en la cosecha, pero no hay nada.

5El consejo en el corazón del hombre es agua profunda, 18 4
el hombre inteligente sabrá sacarla.

6Muchos hombres se dicen piadosos; Mt 6 2,5,
pero un hombre fiel, ¿quién lo encontrará? Pr 27 2

7El justo camina en la integridad;
¡dichosos sus hijos después de él!

8Un rey sentado en el tribunal 16 10
disipa* con sus ojos todo mal.

9¿Quién puede decir: "Purifiqué mi corazón, Sal 51
estoy limpio de mi pecado?" Jb 4 17+
1 Jn 1 8-

10Dos pesos y dos medidas, 11 1+
ambas cosas aborrece Yahvéh.

11Incluso con sus juegos da el niño a conocer
si sus obras serán puras y rectas.

12El oído que oye y el ojo que ve; Ex 4 11
ambas cosas las hizo Yahvéh. Sal 94 9

13No ames el sueño, para no hacerte pobre;
ten abiertos los ojos y te hartarás de pan.

14"¡Malo, malo!" dice el comprador,
pero al marchar se felicita.

15Hay oro y numerosas perlas, 3 13-15
pero los labios del saber son la cosa más preciosa.

16Toma su vestido, pues salió fiador de otro; =27 13
tómale prenda por los extraños. 6 1+

17El pan de fraude le es dulce al hombre, Jb 20 12-
pero luego la boca se llena de grava.

18Los proyectos con el consejo se afianzan,
y se hace con táctica la guerra.

19El que anda vagueando descubre secretos; 11 13+
no andes con quien tiene la lengua suelta.

19 29 "La vara" griego; "Los juicios" hebr.
20 3 Lit. "pero todo necio prorrumpe".
20 8 O "dispersa" (distinguiendo las buenas y las malas causas), cf. 20 26.

Ex 20 12; 21 17+ Lr 19 26+
[20]Al que maldice a su padre y a su madre,
se le extinguirá su lámpara en medio de tinieblas.

13 11
[21]Herencia adquirida al principio con presteza,
no será a la postre bendecida.

25 22+ Rm 12 17 1 Ts 5 15
[22]No digas: "Voy a devolver el mal";
confía en Yahvéh, que te salvará.

11 1+
[23]Tener dos pesas lo abomina Yahvéh;
tener balanzas falsas no está bien.

Sal 37 25 Pr 16 9; 19 21
[24]De Yahvéh dependen los pasos del hombre:
¿cómo puede el hombre comprender su camino?

Dt 23 22s Qo 5 3-5 Mt 15 5p
[25]Lazo es para el hombre pronunciar un voto a la ligera
y reflexionar después de haberlo hecho.

[26]Un rey sabio aventa a los malos
y vuelve su rueda contra ellos.

Mt 6 22 1 Co 2 11
[27]La lámpara de Yahvéh es el hálito del hombre
que explora hasta el fondo de su ser.

Sal 61 8 Is 16 5
[28]Bondad y lealtad custodian al rey,
fundamenta su trono en la bondad.

16 31
[29]El vigor es la belleza de los jóvenes,
las canas el ornato de los viejos.

[30]Las ronchas de las heridas son remedio contra el mal,
los golpes curan hasta el fondo de las entrañas*.

21 [1]El corazón del rey es como el agua del canal en mano de Yahvéh,
que él dirige donde quiere.

=16 2 Lc 16 15; 18 9-14
[2]Al hombre le parecen rectos todos sus caminos,
pero es Yahvéh quien pesa los corazones.

Am 5 22-24+ S 15 22+
[3]Practicar la justicia y la equidad,
es mejor ante Yahvéh que el sacrificio*.

[4]Ojos altivos, corazón arrogante,
lámpara de malvados, es pecado*.

19 2
[5]Los proyectos del diligente, todo son ganancia;
para el que se precipita, todo es indigencia.

[6]Hacer tesoros con lengua engañosa,
es vanidad fugitiva de quienes buscan la muerte.

[7]La violencia de los malos los domina,
porque se niegan a practicar la equidad.

[8]Tortuoso es el camino del hombre criminal,
pero el puro es recto en sus obras.

20 30 Texto muy dudoso.
21 3 A través de todo el A. T. vuelve a encontrarse esta insistencia en la rectitud de corazón, condición de toda observancia ritual. Cf. Am 5 22s; Os 6 6; Is 1 11; Jr 7 21-23.
21 4 Traducción dudosa.

[9]Mejor es vivir en la esquina del terrado, = 25 24
que casa en común con mujer litigiosa. 19 13; 21
Si 25 16

[10]El alma malvada desea el mal,
su vecino no halla gracia a sus ojos.

[11]Cuando se castiga al arrogante, el simple se hace sabio; = 19 25
cuando se instruye al sabio, adquiere ciencia.

[12]El Justo* observa la casa del malvado,
y arroja a los malvados en la desgracia.

[13]Quien cierra los oídos a las súplicas del débil Mt 6 15
clamará también él y no hallará respuesta. St 2 13

[14]Regalo a escondidas, aplaca la cólera, 17 8,23+
y obsequio oculto, la ira violenta.

[15]El cumplimiento de la justicia alegra al justo,
pero arruina a los que hacen el mal.

[16]El hombre que se aparta del camino de la prudencia
reposará en la asamblea de las sombras.

[17]Se arruina el hombre que ama el placer, 23 20,21
no será rico el que anda en banquetes*.

[18]El malo es rescate del justo;
se pone al pérfido en lugar de los rectos*.

[19]Mejor es habitar en el desierto 21 9+
que con mujer litigiosa y triste.

[20]Tesoro precioso y aceite en la casa del sabio,
pero el hombre necio devorará lo suyo.

[21]Quien va tras la justicia y el amor Mt 5 6
hallará vida y honor*.

[22]El sabio escala la ciudad de los fuertes, Qo 9 13-1
y derriba la fortaleza en que confiaban.

[23]El que guarda su boca y su lengua, 13 3
guarda su alma de la angustia.

[24]Al insolente y altivo se le llama: "arrogante";
actúa en el exceso de su insolencia.

[25]El deseo del perezoso le lleva a la muerte, 13 4; 20 4
porque sus manos rehúsan el trabajo.

[26]Todo el día tiene el malo* codicia;
pero el justo da sin reserva. Lc 6 30, 34-35

[27]El sacrificio de los malos es abominable*, = 15 8
y ante todo, el que se ofrece con mala intención. Si 7 9

21 12 Es decir Yahvéh (cf. Jb **34** 17), pero el texto no es seguro.
21 17 Lit. "vino y aceite".
21 18 Cf. **11** 8. Este proverbio parece suponer que necesariamente hay una cierta dosis de infortunio en el universo. Pero Yahvéh, en su justicia, protege a los justos de este infortunio y entrega a él a los malvados.
21 21 "vida y honor" griego; "vida, justicia y honor" hebr.
21 26 "el malo" griego; "él codicia" hebr.
21 27 El griego añade "para Yahvéh" como en **15** 8.

19 5,9 [28]El testigo falso perecerá,
el hombre que escucha, hablará por siempre.

[29]El hombre malo se muestra atrevido,
el recto afianza su camino.

Is 8 9-10 [30]Sabiduría, prudencia
y consejo, nada son ante Yahvéh*.

Sal 20 8
Os 1 7+ [31]Se prepara el caballo para el día del combate,
pero Yahvéh da la victoria.

Qo 7 1 **22** [1]Más vale buen nombre que muchas riquezas,
y mejor es favor que plata y oro.

=29 13
Jb 31 15
Sb 6 7
Mt 5 45
=27 12 [2]El rico y el pobre se encuentran,
a los dos hizo Yahvéh.

[3]El hombre precavido ve el mal y se esconde,
los simples pasan y reciben castigo.

[4]Premio de la humildad, el temor de Yahvéh,
la riqueza, el honor y la vida.

[5]Espinas y lazos en la senda del malo,
el que cuida de su vida, se aleja de ellos.

Si 6 18 [6]Instruye al joven al empezar su camino*,
que luego, de viejo, no se apartará de él.

[7]El rico domina a los pobres,
el deudor es esclavo de su acreedor.

Jb 4 8
Pr 12 14 [8]Quien siembra injusticia cosecha miserias
y la vara de su cólera a él le hiere*.

17; 28 27
Sal 112 9
14 13-14 [9]El de buena intención* será bendito,
porque da de su pan al débil.

26 20 [10]Expulsa al arrogante y se irá el litigio,
y pleitos e injurias cesarán.

↗Mt 5 8
Pr 16 13 [11]Yahvéh* ama los corazones puros;
el de gracia en los labios, es amigo del rey.

[12]Los ojos de Yahvéh custodian la ciencia,
pero confunde las palabras del pérfido.

=26 13 [13]El perezoso dice: "Hay fuera un león;
voy a ser muerto en medio de la calle."

5 2+ [14]Fosa profunda la boca de la mujer ajena:
aquel contra el que Yahvéh se aíra, caerá en ella.

13 24;
29 15,17 [15]La necedad está enraizada en el corazón del joven,
la vara de la instrucción la alejará de allí.

21 30 O: "no prevalecen contra Yahvéh".
22 6 Otras traducciones: "desde sus primeros pasos" o "según sus disposiciones".
22 8 "a él le hiere" corr.; "desaparece" hebr. Sentido dudoso.
22 9 Lit. "El de buen ojo", cf. Mt 6 22-23.
22 11 "Yahvéh" según versiones.

16El que oprime a un débil, le engrandece
el que da a un rico, llega a empobrecerle*.

III. COLECCIÓN DE LOS SABIOS

17Palabras de los sabios.

Presta oído y escucha mis palabras*,
y aplica tu corazón a la ciencia,
18porque te será dulce guardarlas en tu seno,
y tener todas a punto en tus labios.
19Para que esté en Yahvéh tu confianza
también a ti hoy te enseñaré.

20¿No he escrito para ti treinta capítulos*
de consejos y ciencia,
21para hacerte conocer la verdad*,
y así responder con verdad a quien te pregunte?

22No despojes al débil, porque es débil, Ex 23 6
y no aplastes al desdichado en la puerta*,
23porque Yahvéh defenderá su causa 23 11
y despojará de la vida a los despojadores. Is 33 1

24No tomes por compañero a un hombre airado,
ni vayas con un hombre violento, Si 8 15
25no sea que aprendas sus senderos,
y te hagas un lazo para ti.

26No seas de los que chocan la mano, 6 1+
y salen fiadores de préstamos:
27porque si no tienes con qué pagar,
te tomarán* el lecho en que te acuestas.

28No desplaces el lindero antiguo =23 10
que tus padres hicieron. 15 25+
Dt 19 14

29¿Has visto un hombre hábil en su oficio?
Se colocará al servicio de los reyes.
No quedará al servicio de gentes oscuras.

23 1Si te sientas a comer con poderoso,
mira bien al que está frente a ti;
2pon un cuchillo a tu garganta*
si tu apetito es excesivo;
3no desees sus manjares, =23 6
porque es alimento engañoso.

4No te fatigues por enriquecerte,
deja de pensar en ello.
5Pones tus ojos en ello y no hay nada.
Porque se hace alas como águila,
y se vuela hasta el cielo.

22 16 Este proverbio expresa o una ley según la cual sólo la dificultad estimula el esfuerzo y procura el éxito, o bien una fe religiosa en la justicia de Yahvéh que dará vuelta a las situaciones.
22 17 Según griego. Hebr. (sin título): "Presta oído y escucha palabras de sabios."
22 20 La mención de los "treinta capítulos" (corr.; hebr.: "anteayer" o "tres veces") parece proceder del texto de la *Sabiduría de Amenemopé* en que parece inspirarse todo este pasaje.
22 21 El texto añade: "palabras seguras". —"te pregunte" corr. según griego.
22 22 En la puerta de la ciudad, donde se administraba justicia, cf. **24 7**.
22 27 "te tomarán" corr. según griego.
23 2 Es decir, sin duda: "pon freno a tu voracidad". Según otros: "Es poner un cuchillo en tu garganta (poner tu vida en peligro) el mostrarte glotón."

[6]No comas con hombre de malas intenciones,
ni desees sus manjares.
=23 3 [7]Porque él sería como tormenta en tu garganta*.
Te diría: "¡Come y bebe!",
pero su corazón no estaría contigo.
[8]Nada más comer lo vomitarías
y tus palabras amables serían tu ruina.

Mt 7 6 [9]A oídos de necio no hables,
porque se burlará de la prudencia de tus dichos.

22 28+ [10]No desplaces el lindero antiguo,
Ex 22 21-23 no entres en el campo de los huérfanos,
[11]porque su vengador es poderoso,
Pr 22 23 y defendería su pleito contra ti*.

[12]Aplica tu corazón a la instrucción,
y tus oídos a las palabras de la ciencia.

19 18 [13]No ahorres corrección al niño,
que no se va a morir porque le castigues con la vara.
[14]Con la vara le castigarás
y librarás su alma del šeol.

[15]Hijo mío, si tu corazón es sabio,
se alegrará también mi corazón,
[16]y exultarán mis riñones
al decir tus labios cosas rectas.

Sal 37 1-4; 73 3 [17]No envidie tu corazón a los pecadores,
Pr 3 31 más bien tema a Yahvéh todos los días,
[18]porque hay un mañana,
=24 14 y no habrá sido vana tu esperanza.

[19]Escucha, hijo, y serás sabio,
y endereza tu corazón por el camino...

[20]No seas de los que se emborrachan de vino,
ni de los que se ahítan de carne,
21 17 [21]porque borracho y glotón se empobrecen
y el sopor se vestirá de harapos.

Dt 21 18-21 [22]Escucha a tu padre, que él te engendró,
Pr 19 26+ y no desprecies a tu madre por ser vieja.

[23]Adquiere la verdad y no la vendas:
la sabiduría, la instrucción, la inteligencia.

10 1 [24]El padre del justo rebosa de gozo,
quien engendra un sabio por él se regocija.

17 25 [25]¡Sé tú la alegría de tu padre*,
y el gozo de la que te ha engendrado!

[26]Dame, hijo mío, tu corazón,
y que tus ojos hallen deleite en mis caminos.
22 14 [27]Fosa profunda la boca de la prostituta,
pozo angosto la mujer extraña.

23 7 Texto corregido.
23 11 El vengador, cf. Nm 35 19 ; , es Yahvéh.
23 25 Lit. "Alégrese tu padre con motivo de ti": "con motivo de ti" corr. cf. griego; "y tu madre" hebr.

[28]También ella como ladrón arma emboscadas, 7 12
y multiplica entre los hombres los engaños*.

[29]¿Para quién las "Desgracias"? ¿para quién los "Ayes"?
¿para quién los litigios? ¿para quién los lloros?
¿para quién los golpes sin motivo?
¿para quién los ojos turbios?
[30]Para los que se eternizan en el vino,
los que van en busca de vinos mezclados.
[31]No mires el vino: ¡Qué buen color tiene! Ef 5 18-19
¡cómo brinca en la copa!
¡tiene buen entrar!
[32]Pero, a la postre, como serpiente muerde,
como víbora pica.
[33]Tus ojos verán cosas extrañas,
y tu corazón hablará sin ton ni son.
[34]Te parecerá estar acostado en el corazón del mar,
o acostado en la punta de un mástil. Sal 107
[35]"Me han golpeado, pero no estoy enfermo; 26-27
me han tundido a palos, pero no lo he sentido.
¿Cuándo me despertaré...?, me lo seguiré preguntando."

24 [1]No tengas envidida de los malos, 23 17
no desees estar con ellos,
[2]porque su corazón trama violencias,
y sus labios hablan de desgracias.

[3]Con la sabiduría se construye una casa, 14 1
y con la prudencia se afianza;
[4]con la ciencia se llenan los cilleros
de todo bien precioso y deseable.

[5]Más vale un hombre sabio que uno fuerte, 1 S 16 7
un hombre de ciencia que un forzudo*,
[6]porque dirigirás la guerra sabiamente, Lc 14 31
y en la abundancia de consejeros está el éxito. =11 14

[7]Muy alta está la sabiduría para el necio*:
no abre su boca en la puerta.

[8]Al que piensa en hacer mal,
se le llama maestro en intrigas.

[9]El necio sólo piensa pecados,
los arrogantes son abominables a los hombres.

[10]Si te muestras abatido el día de la angustia,
angosta es tu fuerza*. Jb 4 5

[11]Libra a los que son llevados a la muerte,
retén a los que son conducidos al suplicio*.
[12]Si dices: "Ved, no lo sabíamos",
¿acaso el que pesa los corazones no comprende? 16 2
¿el que vela por tu alma, no lo sabe?
Él da a cada hombre según sus obras. Jr 17 10

23 28 "engaños" corr.; "engañadores" hebr.
24 5 Traducido según las versiones.
24 7 Lit. "la sabiduría para el necio es Ramot (alturas)". Texto dudoso. "La puerta" es la puerta de la ciudad, donde se tratan los asuntos públicos.
24 10 Traducción dudosa. Tal vez falten palabras en el texto hebreo.
24 11 Parece tratarse de los inocentes injustamente condenados. —No es seguro que este v. deba enlazarse con el siguiente.

13Come miel, hijo mío, porque es buena.
Panal de miel es dulce a tu paladar.
14También es dulce la ciencia de la sabiduría para tu alma,
y si la hallas, hay un mañana,
=23 18 y no habrá sido vana tu esperanza.

15No pongas, malvado, asechanzas a la mansión del justo,
no hagas violencia a su morada.
16Que siete veces cae el justo, pero se levanta,
mientras los malos se hunden en la desgracia.

Jb 31 29 17No te alegres por la caída de tu enemigo,
no se goce tu corazón cuando se hunde;
18no sea que lo vea Yahvéh y le desagrade,
y aparte de él su ira.

Sal 37 1 19No te enciendas por causa de los malvados,
ni tengas envidia de los malos.
20Porque para el malvado no hay un mañana:
la lámpara de los malos se extinguirá.

1 P 2 17 21Teme, hijo mío, a Yahvéh y al rey,
Qo 8 2 no te levantes contra ninguno de los dos,
22porque al instante se alzará su estrago,
y ¿quién sabe el castigo que pueden ambos dar*?

IV. SIGUE LA COLECCIÓN DE LOS SABIOS

23También esto pertenece a los sabios:

18 5; 28 21 Hacer acepción de personas no está bien*.
31 5 24Al que dice al malo: "Eres justo",
le maldicen los pueblos y le detestan las naciones;
25los que los castigan, viven felices,
y viene sobre ellos la bendición del bien.

26Besa en los labios,
el que responde con franqueza.

Si 7 15 27Ordena tus trabajos de fuera
y prepara tus faenas en el campo;
y después
puedes construirte la casa.

28No des testimonio, en vano, contra tu prójimo*,
ni engañes con tus labios.

Mt 6 12, 14-15 29No digas: "Como él me ha hecho a mí, le haré yo a él,
daré a cada uno según sus obras."

24 22 Corregimos los esticos 21b y 22b segun el griego. Hebr.: "no te unas a los hombres alborotadores... y ¿quién sabe cuál será la ruina de los unos y de los otros?" —El texto griego añade aquí 5 vv. cuya traducción damos:
22a Un hijo que guarda la palabra escapará a la perdición,
por haberla recibido con cuidado.
22b Ninguna mentira sea dicha por la lengua del rey,
ninguna mentira salga de su lengua.
22c Espada es la lengua del rey y no carne:
el que a ella es entregado queda triturado.
22d Porque si su furor se enciende
destruye a los hombres y sus nervios.
22e Porque devora los huesos de los hombres
y los quema como llama,
ni siquiera serán pasto de las crías de águila.
Luego el texto griego intercala 30 1-14.
24 23 La Ley manda al juez que no haga acepción de personas, Lv 19 15; Dt 1 17; 16 19. Los profetas repiten a menudo, en términos diferentes, este deber, Am 2 6; 5 7,10; Is 10 2; Mi 3 9,11; Jr 5 28; Ez 22 12. El Mesías administrará imparcialmente esta justicia, Is 11 3-5; Jr 23 5-6; Sal 72 4,12,14, como el mismo Dios, cf. Ga 2 6.
24 28 Griego: "No levantes falsos testimonios."

30He pasado junto al campo de un perezoso, 26 13-16
y junto a la viña de un hombre insensato,
31y estaba todo invadido de ortigas,
los cardos cubrían el suelo,
la cerca de piedras estaba derruída.
32Al verlo, medité en mi corazón,
al contemplarlo aprendí la lección:
33"Un poco dormir, otro poco dormitar, =6 10-11
otro poco estirar los brazos al tumbarse,
34y como un rondador te viene la pobreza
y la indigencia como un hombre armado*."

V. SEGUNDA COLECCIÓN SALOMÓNICA

25 1También estos son proverbios de Salomón, transcritos por los hombres de Ezequías, rey de Judá.

2Es gloria de Dios ocultar una cosa, Tb 12 7
y gloria de los reyes escrutarla. Dt 29 28
3Los cielos son altos, la tierra es profunda, Rm 11 33
el corazón de los reyes es inescrutable.

4Quita las escorias de la plata,
y quedará enteramente pura*;
5quita al malo de delante del rey,
y su trono se afianzará en la justicia. 16 12; 29 14

6No te des importancia ante el rey, Si 7 4;
no te coloques en el sitio de los grandes; 13 9-10
7porque es mejor que te digan: "Sube acá", ↗Lc 14 7-11
que ser humillado delante del príncipe.

Lo que han visto tus ojos*,
8no te apresures* a llevarlo a juicio;
pues ¿qué harás a la postre
cuando tu prójimo te confunda?

9Defiende tu causa contra tu prójimo,
pero no descubras los secretos de otro,
10no sea que el que lo oye te avergüence,
y que tu difamación no vaya.

11Manzanas de oro con adornos de plata,
es la palabra dicha a tiempo.
12Anillo de oro, o collar de oro fino,
la reprensión sabia en oído atento. 15 31

13Como frescor de nieve en el calor de la siega 25 25
el mensajero leal, para el que lo envía, 13 17
pues conforta el ánimo de su señor.

14Nubes y viento, pero no lluvia,
el hombre que presume de dar mucho y no lo da*.

15Con paciencia se persuade al juez, Lc 18 1-8
una lengua dulce quebranta los huesos.

24 34 "como un hombre armado" traducción conjetural.
25 4 "enteramente pura" griego; "un vaso para el fundidor" hebr.
25 7 Traducido según las versiones.
25 8 "no te apresures" corr.
25 14 Lit. "que se jacta de un regalo mendaz".

25 27; 27 7 [16]Si has hallado miel, come lo que te baste;
no llegues a hartarte y la vomites.

[17]Pon tu pie pocas veces en casa del vecino,
no sea que se hastíe y te aborrezca.

[18]Martillo*, espada, flecha aguda:
es el hombre que da testimonio falso contra su prójimo.

[19]Diente roto, pie titubeante:
la confianza en el pérfido, el día de la angustia.

[20]Quitar el vestido en día helado,
poner vinagre sobre la llaga*,
es cantar canciones a un corazón triste.

Ex 23 4-5 [21]Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer,
Mt 5 44s si tiene sed, dale de beber;
20 22 [22]así amontonas sobre su cabeza brasas
↗Rm 12 20 y Yahvéh te dará la recompensa.

[23]El viento norte trae la lluvia,
la lengua que disimula, rostros airados.

=21 9 [24]Mejor es vivir en la esquina del terrado,
que casa en común con mujer litigiosa.

25 13 [25]Agua fresca en fauces sedientas:
la noticia buena de un país lejano.

[26]Fuente hollada, manantial ensuciado,
el justo que titubea ante el malo.

25 16 [27]No es bueno comer mucha miel,
ni dejarse engañar con palabras lisonjeras*.

16 32 [28]Ciudad abierta y sin muralla
es el hombre que no domina su ánimo.

26 [1]Como nieve en verano y lluvia en la siega,
así de mal le sienta la gloria al insensato.

[2]Como revolotea el pájaro y vuela la golondrina,
Nm 23 8 así no llega a término la maldición sin motivo.
Dt 23 5s

[3]Para el caballo el látigo, para el asno la brida,
10 13; 19 29 para la espalda de los necios la vara.

[4]No respondas al necio según su necedad,
no sea que tú también te vuelvas como él.

[5]Responde al necio según su necedad,
no vaya a creerse que es un sabio*.

[6]Se corta los pies, se empapa de amargura*,
el que envía un recado en mano de necio.

25 18 "Martillo" griego.
25 20 "la llaga" griego; "salitre" hebr.
25 27 Según versiones. Hebr.: "escudriñar la gloria es gloria".
26 5 La contraposición de los dos proverbios es intencionada y juega con los dos sentidos de la expresión: "según su necedad".
26 6 Texto muy inseguro.

[7]Como las piernas vacilantes del cojo,
es el proverbio en boca de los necios. =**26** 9

[8]Como sujetar una piedra en la honda*,
es conceder honores a un necio.

[9]Como espino en mano de borracho,
es el proverbio en boca de los necios. =**26** 7

[10]Como arquero que hiere a todos los que pasan,
es el que toma a sueldo un necio*.

[11]Como el perro vuelve a su vómito, ↗2 P **2** 22
vuelve el necio a su insensatez.

[12]¿Has visto a un hombre que se cree sabio? **3** 7
Más se puede esperar de un necio que de él. =**29** 20

[13]Dice el perezoso: "¡Un león en el camino! =**22** 13
¡Un león en la plaza!"

[14]La puerta gira en los goznes,
y el perezoso en la cama.

[15]El perezoso hunde la mano en el plato; =**19** 24
pero le fatiga llevarla a la boca.

[16]El perezoso se tiene por más sabio
que siete personas que responden con tacto.

[17]Agarra por el rabo* a un perro que pasa
el que se mete en litigio que no le incumbe.

[18]Como un loco que arroja saetas encendidas,
flechas y muerte,
[19]tal es el hombre que engaña a su prójimo,
y dice: "¡Es una broma!"

[20]Cuando se acaba la leña, se apaga el fuego,
cuando no hay chismoso, se apacigua la disputa. **22** 10

[21]Carbón sobre brasas y leña sobre fuego,
es el pleiteador para atizar querellas.

[22]Las palabras del delator son golosinas =**18** 8
que bajan hasta el fondo de las entrañas.

[23]Plata con escorias esmaltada sobre arcilla, Mt **23** 25-28
son los labios dulces con corazón malo. 1 Jn 3 18

[24]El que odia, disimula con sus labios, Si **12** 10-11
pero en su interior hay perfidia;
[25]si da a su voz un tono amable, no te fíes, Si **27** 23
porque hay siete abominaciones en su corazón. Jr **9** 4-8
[26]Encubrirá su odio con engaño, Sal **28** 3
pero en la asamblea se descubrirá su malicia.

26 8 Ya no se la puede lanzar y corre el peligro de herir al hondero.
26 10 Texto conjetural. Hebr. lit.: "Un arquero (?) que todo lo hiere, el que toma a sueldo a un insensato, y el que toma a sueldo a los que pasan." El griego es totalmente diferente.
26 17 "por el rabo" griego; "por las orejas" hebr.

Sal 7 16
Qo 10 8
Si 27 25-27

27 El que excava una fosa caerá en ella,
el que hace rodar una piedra se le vendrá encima.

28 La lengua mentirosa odia la verdad*,
la boca melosa labra la ruina.

Lc 12 19-20
St 4 13-14

27 1 No te alabes por el día de mañana,
porque no sabes lo que depara un día.

2 Co 10
12-13

2 Que otro te alabe y no tu propia boca;
un extraño, que no tus labios.

3 Pesada es la piedra y pesada la arena,
la ira del necio es más pesada que ellas.

6 34-35

4 El furor es cruel, agua desbordada la cólera;
mas ¿quién resistirá ante la envidia?

5 Mejor es reprensión manifiesta
que amor silencioso.

26 24-26
Mt 26 49

6 Más leales son las heridas del amigo,
que los muchos besos del enemigo.

Pr 25 16
Lc 15 16

7 Alma saciada pisotea la miel,
al alma hambrienta, hasta lo amargo es dulce.

Si 29 21-28

8 Como yerra el pájaro lejos de su nido,
así yerra el hombre lejos de su lugar.

9 Aceite perfumado alegra el corazón,
la dulzura del amigo consuela el alma*.

Si 37 6

10 No abandones a tu amigo ni al amigo de tu padre;
no entres en la casa de tu hermano el día de tu infortunio.

18 24

Mejor es vecino próximo que hermano alejado.

11 Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón;
y podré responder al que me ultraja.

= 22 3

12 El hombre precavido ve el mal y se esconde,
los simples pasan y reciben castigo.

= 20 16
6 1 +

13 Toma su vestido, pues salió fiador de otro;
tómale prenda por los extraños*.

14 Al que ya de mañana a su prójimo bendice en alta voz*,
le será contado como una maldición.

19 13

15 Goteo incesante en día de lluvia
y mujer chismosa, son iguales;

16 retenerla es retener el viento
y asir* aceite con la mano.

17 El hierro con hierro se aguza,
y el hombre con su prójimo se afina.

26 28 "la verdad" griego; "sus víctimas" hebr.
27 9 "consuela el alma" conj.; "mejor que el consejero del alma" hebr.
27 13 "los extraños" corr.; "una extranjera" hebr.
27 14 El Talmud prohíbe los saludos antes de la oración de la mañana.
27 16 "asir" corr.

18El que vigila una higuera comerá de su fruto,
el que guarda a su señor será honrado.

19Como no se parece un rostro a otro,
así tampoco los corazones de los hombres*.

20Šeol y Perdición son insaciables; 30 15-16
tampoco se sacian los ojos del hombre*. Qo 1 8; 6 7

21Crisol para la plata, horno para el oro, =17 3
y el hombre para probar la boca de los aduladores*.

22Aunque machaques al necio en el mortero*,
no se apartará de él su necedad.

23Conoce a fondo el estado de tu ganado, 12 10
aplica tu corazón a tu rebaño; Si 7 22
24porque no es eterna la riqueza,
no se trasmiten* los tesoros de edad en edad.
25Cortada la hierba, aparecido el retoño,
y apilado el heno de los montes,
26ten corderos para poderte vestir,
machos cabríos con que pagar un campo,
27leche de cabras abundante para sustentarte*
y para mantener a tus criados.

28 1El malo huye cuando nadie le persigue,
pero el justo como un león está seguro. Lv 26 17,36 Sal 118 6

2Por culpa de los violentos se encienden las querellas, 15 18
el hombre inteligente las aplaca*.

3Hombre malo* que oprime a los débiles
es como lluvia devastadora que deja sin pan.

4Los que abandonan la ley alaban al malo,
los que guardan la ley se irritan contra él.

5Los hombres malos no entienden de equidad, Jn 10 26+
los que buscan a Yahvéh lo comprenden todo. 1 Co 2 14 Sb 3 9

6Mejor es el pobre que camina en su integridad =19 1
que el de caminos tortuosos, por más que sea rico.

7El que guarda la ley es inteligente, 23 19-22
el que frecuenta orgías es la deshonra de su padre.

8El que aumenta su riqueza por usura e interés, Ex 22 24+
la amontona para el que se compadece de los pobres*. Pr 13 22

9El que aparta su oído para no oir la ley,
hasta su oración es abominable. 15 8

10El que extravía a los rectos por el mal camino,
en su propia fosa caerá. 26 27+

27 19 Según el griego. Hebr. por el contrario: "Como el agua, el rostro al rostro; así el corazón del hombre al hombre." Es decir, quizá: como el rostro se refleja en el agua, el corazón del hombre encuentra en los demás sus propios sentimientos.
27 20 Los ojos son sede de la envidia.
27 21 "de los aduladores" griego; "de su reputación" hebr.
27 22 El hebr. añade: "entre el grano con el pilón"
27 24 Según el griego.
27 27 El hebr. añade: "para alimentar tu casa".
28 2 Según el griego. Hebr.: "Por culpa de un país, sus jefes son numerosos, pero gracias a un jefe inteligente y sabio se mantiene."
28 3 "malo" griego; "pobre" hebr.
28 8 Los bienes injustamente reunidos nada aprovechan y finalmente vuelven a los pobres.

Los hombres sin tacha heredarán la dicha.

[11]El hombre rico se cree sabio,
pero el pobre inteligente, le desenmascara.

11 10; 29 2 [12]Cuando se alegran los justos, es grande el regocijo,
=28 28 cuando se alzan los malos, todos se esconden.

Lc 18 9-14 [13]Al que encubre sus faltas, no le saldrá bien;
1 Jn 1 9 el que las confiesa* y abandona, obtendrá piedad.
Si 4 26

[14]Dichoso el hombre que siempre está en temor;
Si 3 26 el que endurece su corazón caerá en el mal.

[15]León rugiente, oso hambriento,
es el malo que domina al pueblo débil.

[16]Príncipe sin inteligencia* multiplica la opresión,
el que odia el lucro prolongará sus días.

[17]El hombre culpable de una muerte
huirá hasta la tumba; ¡que nadie le detenga!

10 9 [18]El que anda sin tacha será salvo,
el que va oscilante entre dos caminos, caerá en uno de ellos.

=12 11 [19]Quien cultiva su tierra se hartará de pan,
quien va tras naderías, se hartará de pobreza.

[20]El hombre leal será muy bendecido,
quien se hace rico aprisa, no quedará impune.

24 23 [21]No es bueno hacer acepción de personas,
Dt 16 19+ que por un bocado de pan el hombre prevarica.

[22]El hombre de malas intenciones corre tras la riqueza,
sin saber que lo que viene es la indigencia.

27 5,6 [23]El hombre que reprende halla al cabo más gracia
que el de lengua aduladora.

[24]El que roba a su padre (y a su madre)
y dice: "No hay falta",
es compañero del hombre destructor.

15 18 [25]El hombre ambicioso azuza querellas,
el que confía en Yahvéh prosperará.

3 5-6 [26]El que confía en su corazón es un necio,
1 Co 3 18 el que anda con sabiduría se salvará.

11 25; 19 17 [27]El que da a los pobres no conocerá la indigencia,
22 9 el que se tapa los ojos será muy maldecido.

=28 12 [28]Cuando se alzan los malos, todos se esconden,
cuando perecen, los justos se acrecientan.

29 [1]El hombre que, reprendido, endurece la cerviz,
será pronto deshecho y sin remedio.

28 13 Alusión a la confesión de los pecados, cf. Lv 5 5; Nm 5 7; Sal 32 5; Os 14 2-4; Is 1 16-18. 28 16 Griego: "escaso de recursos".

[2]Cuando los justos crecen, el pueblo se alegra, 11 10s;
cuando dominan los malos, gime el pueblo. 28 12,28

[3]El que ama la Sabiduría, da alegría a su padre, 5 11; 10 1
el que anda con prostitutas, disipa su fortuna. 6 26

Si 9 6
[4]El rey, con la equidad, mantiene el país, Lc 15 13
el hombre exactor le arruina. Pr 14 34
Is 11 4,5

[5]El hombre que adula a su prójimo 11 9
pone una red bajo sus pasos.

[6]Bajo los pasos* del malo hay una trampa, Jb 18 7-10
pero el justo corre en la alegría.

[7]El justo atiende la causa de los débiles, Jb 29 16
el malo se desentiende*.

[8]Los arrogantes turban la ciudad,
los sabios alejan la cólera.

[9]Cuando el sabio tiene un pleito con el necio,
ya se exaspere o se ría, no logrará sosiego.

[10]Los hombres sanguinarios odian al intachable,
los hombres rectos se preocupan* por su vida.

[11]El necio da salida a toda su pasión, 12 16
el sabio la reprime y apacigua.

[12]Si un jefe hace caso de palabras mentirosas,
todos sus servidores serán malos.

[13]El pobre y el opresor se encuentran, =22 2
Yahvéh da la luz a los ojos de ambos. Mt 5 45

[14]El rey que juzga con verdad a los débiles, 16 12; 20 28
asegura su trono para siempre.

[15]Vara y reprensión dan sabiduría,
niño dejado a sí mismo, avergüenza a su madre. 10 1; 22 15

[16]Cuando gobiernan* los malos, se multiplican los delitos,
pero los justos contemplarán su caída.

[17]Corrige a tu hijo y te dejará tranquilo, 13 24; 19 18
y hará las delicias de tu alma.

[18]Cuando no hay visiones, el pueblo se relaja,
pero el que guarda la ley es dichoso*.

[19]No se corrige a un siervo con palabras, Si 33 25-30
porque aunque las entienda, no las cumple.

[20]¿Has visto un hombre dispuesto siempre a hablar?
más se puede esperar de un necio que de él. =26 12

29 6 "pasos" corr.; "pecado" hebr.
29 7 Lit. "no comprende el conocimiento".
29 10 "se preocupan por" corr.; "persiguen" hebr.
29 16 "gobiernan" corr., cf. 29 2; "se multiplican" hebr.
29 18 Las "visiones" parecen aludir a la actividad de los profetas. En cuanto a la "ley" *(torá)*, designa o la *ley* escrita o bien la enseñanza. Cf. Ez 7 26; Lm 2 9.

21 Si se mima a un esclavo desde niño,
al final será un ingrato*.

14 17 Si 1 22 22 El hombre violento provoca querellas,
el hombre airado multiplica los delitos.

↗Mt 23 12p 23 El orgullo del hombre causa humillación;
el humilde de espíritu obtiene honores.

24 El que reparte con ladrón se odia a sí mismo,
oye la imprecación*, pero no revela nada.

25 Temblar ante los hombres es un lazo;
16 20 el que confía en Yahvéh está en seguro.

26 Son muchos los que buscan el favor del jefe,
pero es Yahvéh el que juzga a los hombres.

27 Abominación para los justos es el hombre inicuo
abominación para el malo el de recto camino.

VI. PALABRAS DE AGUR

31 1 **30** 1 Palabras de Agur, hijo de Yaqué, de Massá*. Oráculo de este hombre para Itiel, para Itiel y para Ukal*.

2 ¡Soy el más estúpido de los hombres!
No tengo inteligencia humana.
3 No he aprendido la sabiduría,
¿y voy a conocer la ciencia del Santo*?
Jn 3 13 4 ¿Quién subió a los cielos y volvió a bajar?
¿quién ha recogido viento en sus palmas?
Jb 38-39 Si 1 2-3 ¿quién retuvo las aguas en su manto?
¿quién estableció los linderos de la tierra?
¿Cuál es su nombre y el nombre de su hijo, si es que lo sabes?

5 Probadas son todas las palabras de Dios;
= Sal 18 31 ‖ 2 S 22 31 él es un escudo para cuantos a él se acogen.
6 No añadas nada a sus palabras,
no sea que te reprenda y pases por mentiroso.

7 Dos cosas te pido,
no me las rehúses antes de mi muerte.
Sal 119 29 8 Aleja de mí la mentira y la palabra engañosa;
no me des pobreza ni riqueza,
Mt 6 11 déjame gustar mi bocado de pan,
Dt 6 12; 32 15 9 no sea que llegue a hartarme y reniegue,
y diga: "¿Quién es Yahvéh?";
Lv 5 21 o no sea que, siendo pobre, me dé al robo,
e injurie el nombre de mi Dios.

29 21 Traducción dudosa.
29 24 Es decir la maldición que se pronuncia contra el criminal desconocido o contra los testigos que siguen ocultos. Cf. Lv 5 1; Jc 17 2.
30 1 (a) "de Massá" corr.; "el oráculo" hebr. Sobre Massá, cf. 31 1+. La Vulgata no ha visto aquí nombres propios, e interpreta como sigue este título: "Palabras del que reúne, hijo del que vomita." —En el texto griego, 30 1-14 se halla inserto entre 24 22 y 24 23, y 30 15 - 31 9 sigue a 24 34.
30 1 (b) Interpretación muy dudosa. Otros: "Me he cansado, oh Dios, me he cansado, estoy agotado." Vulg.: "Visión dicha por el hombre con quien está Dios y que, permaneciendo Dios con él, ha sido reconfortado." Griego: "Mira lo que dice el hombre a los que creen en Dios, y yo me detengo."
30 3 "del Santo" (con plural mayestático), es decir de Dios; o bien de los sabios.

[10]No calumnies a un siervo ante su amo — Flm 8-20
no sea que te maldiga y tengas que pagar multa.

[11]Hay gente que maldice a su padre, — Ex 21 17
y a su madre no bendice,
[12]gente que se cree pura
y no está limpia de su mancha,
[13]¡gente de qué altivos ojos,
cuyos párpados se alzan!;
[14]gente cuyos dientes son espadas,
y sus mandíbulas cuchillos,
para devorar a los desvalidos de la tierra — Jb 19 22
y a los pobres de entre los hombres*. — Is 9 11

VII. PROVERBIOS NUMÉRICOS*

[15]La sanguijuela tiene dos hijas: "¡Daca, daca!"

Hay tres cosas insaciables
y cuatro que no dicen: "¡Basta!"
[16]El šeol, el seno estéril, — Nm 16 33
la tierra no saciada de agua, — Pr 27 20
y el fuego que no dice: "¡Basta!" — Gn 30 1

[17]Al ojo que se ríe del padre — 19 26+
y desprecia los muchos años de una madre*,
le picotearán los cuervos del torrente,
los aguiluchos le devorarán.

[18]Tres cosas hay que me desbordan
y cuatro que no conozco:
[19]el camino del águila en el cielo, — Sb 5 10-12
el camino de la serpiente por la roca,
el camino del navío en alta mar,
el camino del hombre en la doncella.

[20]Este es el camino de la mujer adúltera:
come,
se limpia la boca y dice:
"¡No he hecho nada inicuo!"

[21]Por tres cosas tiembla la tierra — Qo 10 5-7
y cuatro no puede soportar:
[22]Por esclavo que llega a rey, — 19 10
por necio que se ahíta de comer,
[23]por mujer odiada, cuando se casa,
por esclava que suplanta* a su señora. — Gn 16 3-6

[24]Hay cuatro seres los más pequeños de la tierra
pero que son los más sabios de los sabios*:

30 14 No se sabe si esta descripción ha de aplicarse a una categoría definida, nación o clase social.
30 15 El "proverbio numérico" participa a la vez de la máxima, del enigma y de la comparación. Este procedimiento literario se halla atestiguado en la literatura hebrea, en forma todavía imperfecta, desde la época profética, Am **1** 3,6,9,11,13; Is **17** 6; Mi **5** 4, cf. Sal **62** 12s, y reaparece a través de toda la literatura sapiencial, Pr **6** 16s y aquí **30** 15-33; Jb **5** 19; **40** 5; Qo **11** 2; **4** 12 (?); Si **23** 16s; **25** 7; **26** 5-7,28; **50** 25; cf. **25** 1-2. —La breve colección **30** 15-33 muestra un interés particular por las maravillas de la naturaleza y las costumbres de los animales.
30 17 "los muchos años de una madre" griego; "el que obedece a su madre" hebr.
30 23 "que suplanta" griego; "que hereda" hebr.
30 24 "de los sabios" versiones.

6 6-8 [25]las hormigas —multitud sin fuerza—
que preparan en verano su alimento;
[26]los damanes* —multitud sin poder—
que ponen sus casas en la roca;
[27]las langostas, que sin tener rey,
salen todas en orden*;
[28]el lagarto, al que se agarra con la mano
y está en los palacios de los reyes.

[29]Hay tres cosas de paso gallardo
y cuatro de elegante marcha:
[30]el león —fuerte entre los animales—
que ante nada retrocede,
[31]el gallo que se pasea ufano entre las gallinas,
el macho cabrío que conduce el rebaño
y el rey que arenga a su pueblo*.

[32]Si hiciste el necio, envalentonándote,
y has reflexionado, pon mano en boca,
[33]pues apretando la leche se saca mantequilla,
apretando la nariz se saca sangre
y apretando la ira, se saca querella.

VIII. PALABRAS DE LEMUEL

31 [1]Palabras de Lemuel, rey de Massá*, que le enseñó su madre:

5 1-14 [2]¡No, hijo mío, no, hijo de mis entrañas!
¡No, hijo de mis votos!
Si 9 2 [3]No entregues tu vigor a las mujeres,
1 R 11 1-4 ni tu muslo* a las que pierden a los reyes.

Qo 10 16-17 [4]No es para los reyes, Lemuel,
no es para los reyes beber vino*,
ni para los príncipes las bebidas fuertes.
[5]No sea que, bebiendo, olviden sus decretos
y perviertan las causas de todos los desvalidos.

Mt 27 34 [6]Dad bebidas fuertes al que va a perecer
y vino al de alma amargada;
[7]que beba y olvide su miseria,
y no se acuerde ya de su desgracia.

Sal 72 2,4, 12-14 [8]Abre tu boca en favor del mudo,
por la causa de todos los abandonados,
[9]abre tu boca, juzga con justicia
y defiende la causa del mísero y del pobre.

30 26 Pequeño mamífero que vive en las rocas y difícilmente deja que nadie se le acerque. Cf. Sal 104 18; Lv 11 5; Dt 14 7.
30 27 "en orden" griego; "en bandadas" hebr.
30 31 Según el griego. Hebr.: "el animal de ágiles riñones (?) y el macho cabrío, y un rey que tiene consigo a su ejército".
31 1 Tribu ismaelita del norte de Arabia, Gn 25 14. Cf. Pr 30 1. La sabiduría de los "hijos del Oriente", Nm 24 21+, gozaba de gran reputación, cf. 1 R 5 10; Jr 49 7, y los amigos de Job.
31 3 "tu muslo" corr.; "tus caminos" hebr.
31 4 La insistencia en los peligros del vino es uno de los rasgos de la moral del desierto (cf. los rekabitas, Jr 35, y los árabes modernos).

IX. POEMA ACRÓSTICO SOBRE LA MUJER PERFECTA*

Álef. 10Una mujer completa ¿quién la encontrará?
Es mucho más valiosa que las perlas.
Bet. 11En ella confía el corazón de su marido,
y no será sin provecho.
Gámel. 12Le produce el bien, no el mal,
todos los días de su vida.
Dálet. 13Se busca lana y lino
y lo trabaja con manos hacendosas.
He. 14Es como nave de mercader
que de lejos trae su provisión.
Vau. 15Se levanta cuando aún es de noche
da de comer a sus domésticos
y órdenes a su servidumbre.
Zain. 16Hace cálculos sobre un campo y lo compra;
con el fruto de sus manos planta una viña.
Jet. 17Se ciñe con fuerza sus lomos
y vigoriza sus brazos.
Tet. 18Siente que va bien su trabajo,
no se apaga por la noche su lámpara.
Yod. 19Echa mano a la rueca,
sus palmas toman el uso.
Kaf. 20Alarga su palma al desvalido,
y tiende sus manos al pobre.
Lámed. 21Por lo que hace a su casa, no teme a la nieve,
pues todos los suyos tienen vestido doble.
Mem. 22Para sí se hace mantos,
y su vestido es de lino y púrpura.
Nun. 23Su marido es considerado en las puertas,
cuando se sienta con los ancianos del país. 24 7 +
Sámek. 24Hace túnicas de lino y las vende,
entrega al comerciante ceñidores.
Ain. 25Se viste de fuerza y dignidad,
y se ríe del día de mañana*.
Pe. 26Abre su boca con sabiduría,
lección de amor hay en su lengua.
Sade. 27Está atenta a la marcha de su casa,
y no come pan de ociosidad.
Qof. 28Se levantan sus hijos y la llaman dichosa;
su marido, y hace su elogio:
Reš. 29"¡Muchas mujeres hicieron proezas,
pero tú las superas a todas!"
Šin. 30Engañosa es la gracia, vana la hermosura,
la mujer inteligente*, ésa será alabada.
Tau. 31Dadle del fruto de sus manos
y que en las puertas la alaben sus obras.

31 10 Poema alfabético (cf. Sal **9-10; 25; 34; 37; 111; 112; 119; 145;** Lm **1-4;** Na **1** 2-8; Si **51** 13-29 hebr.). Tomando la primera letra de cada verso (en algún otro caso de cada estrofa), se tiene el alfabeto hebreo. —Sobre la interpretación de este poema, cf. v. 30+ y **5** 15+. Compárese **11** 16; **12** 4; **18** 22; **19** 14 y Si **7** 19.
31 25 Es decir, que mira al futuro con confianza, ya se trate del destino de su familia, o de la recompensa que Dios concederá un día a su celo.
31 30 "la mujer inteligente" corr.; "la mujer, el temor de Yahvéh" hebr. —La glosa del hebr., repetida y ampliada por el griego ("una mujer inteligente será alabada, —el temor de Yahvéh, esto es lo que hay que alabar") parece indicar que todo este elogio de la mujer perfecta fue comprendido alegóricamente por los escribas como descripción de la Sabiduría personificada, cf. **8** 22+. Y así serviría de conclusión a todo el libro. —La liturgia romana lo aplica a las mujeres santas.

ECLESIASTÉS

INTRODUCCIÓN

Este pequeño libro se titula "Palabras de Cohélet, hijo de David, rey en Jerusalén". La palabra "Cohélet" (o "Qohélet"), cf. **1** *2 y 12;* **7** *27;* **12** *8-10, no es nombre propio sino un nombre común empleado a veces con artículo, y aunque su forma es femenina, se construye como masculino. Según la explicación más probable, es un nombre de función y designa al que habla en la asamblea (*qahal, *en griego* ἐκκλησία*; de ahí los títulos latino y español, tomados de la Biblia griega), en una palabra, el "Predicador". Es llamado "hijo de David y rey en Jerusalén", cf.* **1** *1, y aunque no aparezca escrito el nombre, ciertamente es identificado con Salomón a quien claramente alude el texto,* **1** *16 (cf. 1 R* **3** *12;* **5** *10-11;* **10** *7) o* **2** *7-9 (cf. 1 R* **3** *13;* **10** *23). Pero esta atribución es mera ficción literaria del autor que pone sus reflexiones bajo el patrocinio del más ilustre de los Sabios de Israel. El lenguaje del libro y su doctrina, de la que seguidamente hablaremos, impiden situarlo antes del Destierro. Se ha impugnado a menudo la unidad de autor, y se han distinguido dos, tres, cuatro y hasta ocho manos diferentes. Pero se va renunciando cada vez más a una partición que parece desconocer el género y el pensamiento del libro.*

Como en otros libros sapienciales, por ejemplo Job y Eclesiástico, por no decir nada de Proverbios, que son algo heterogéneo, el pensamiento fluctúa, se rectifica y se corrige. No hay un plan definido, sino que se trata de variaciones sobre un tema único, la vanidad de las cosas humanas, que es afirmada al comienzo y al fin del libro, **1** *2 y* **12** *8. Todo es falaz: la ciencia, la riqueza, el amor y hasta la misma vida. Esta no es más que una serie de actos incoherentes y sin importancia,* **3** *1-11, que concluye con la vejez,* **12** *1-7, y con la muerte; ésta afecta igualmente a sabios y necios, ricos y pobres, animales y hombres,* **3** *14-20. El problema de Cohélet es el de Job: ¿tienen aquí abajo su sanción el bien y el mal? Y la respuesta de Cohélet, como la de Job, es negativa, porque la experiencia contradice a las soluciones admitidas,* **7** *25 -* **8** *14. Sólo que Cohélet es hombre de buena salud y no busca como Job la razón del sufrimiento, comprueba la vacuidad del bienestar y se consuela recogiendo los modestos goces que puede ofrecer la existencia,* **3** *12-13;* **8** *15;* **9** *7-9. Digamos más bien que trata de consolarse, porque se encuentra totalmente insatisfecho. El misterio del más allá le atormenta, sin que vislumbre una solución,* **3** *21;* **9** *10;* **12** *7. Pero Cohélet es un creyente, y si bien queda desconcertado ante el giro que Dios da a los asuntos humanos, afirma que Dios no tiene por qué rendir cuentas,* **3** *11,14;* **7** *13, que se han de aceptar de su mano tanto las pruebas como las alegrías,* **7** *14, que se han de guardar los mandamientos y temer a Dios que ve todo lo que está oculto, bueno o malo,* **12** *13-14, cf.* **9** *1.*

Es evidente que esta doctrina, que se deduce de todo el libro, incluidos los últimos versículos, respecto de los cuales dudan hasta los partidarios de la unidad de autor, está lejos de ser coherente. Mas ¿no será mejor atribuir las incoherencias a un pensamiento inseguro de sí mismo, porque aborda un misterio estremecedor sin contar con los elementos de solución, antes que dividir el texto entre varios autores? A Cohélet, como a Job, solamente puede dársele la respuesta con la afirmación de una sanción de ultratumba, cf. págs. 603-604.

El libro tiene las características de una obra de transición. Las seguridades tradicionales se debilitan, pero nada firme las sustituye aún. En esta encrucijada del pensamiento hebreo, se ha tratado de encontrar influencias extranjeras que habrían actuado sobre Cohélet: Egipto, con el Diálogo del Desesperado con su alma *y los* Cantos melancólicos de los Arpistas; *y Grecia, a través del Egipto helenizado, con las corrientes filosóficas del estoicismo, del epicureísmo y del cinismo. Ninguna aproximación concreta es convincente, pero el ambiente es común. Cohélet es un judío de Palestina, sólo que pertenece al grupo de los sabios y, como ellos, tiene los ojos abiertos al exterior y respira los aires nuevos que cruzan las fronteras. Es un primer contacto, indirecto, con el helenismo. Así se concreta la fecha del libro. Parece haber sido compuesto durante el período griego, pero antes del resurgimiento de fe y de esperanza de la época macabea, digamos que en el curso del siglo III antes de nuestra era. Es el momento en que Palestina, sometida a los Tolomeos, se halla bajo el influjo de Alejandría.*

El libro sólo marca un momento en el desarrollo religioso y no se le ha de juzgar

separándolo de lo que le ha precedido y de lo que le seguirá. Al subrayar la insuficiencia de las viejas concepciones y forzar a los espíritus a enfrentarse con los enigmas humanos, apela a una revelación más elevada. Da una lección de desprendimiento de los bienes terrenos y, al negar la felicidad de los ricos, prepara al mundo para oir que son "bienaventurados los pobres", Lc **6** *20.*

ECLESIASTÉS

Sal 62 10
Rm 8 20

1 [1]Palabras de Cohélet*, hijo de David,
rey en Jerusalén*. [2]¡Vanidad de
vanidades*! —dice Cohélet— ¡vanidad
de vanidades, todo vanidad! [3]¿Qué saca
el hombre de todo su fatigoso afán bajo
el sol?

PRIMERA PARTE

Prólogo*.

Si 14 18

[4]Una generación va, otra generación
viene; pero la tierra para siempre per-
manece. [5]Sale el sol y el sol se pone; corre
hacia su lugar y allí vuelve a salir. [6]Sopla
hacia el sur el viento y gira hacia el norte;
gira que te gira sigue el viento y vuelve
Si 40 11 el viento a girar. [7]Todos los ríos van al
mar y el mar nunca se llena; al lugar
donde los ríos van, allá vuelven a fluir.
[8]Todas las cosas dan fastidio. Nadie
Pr 27 20 puede decir* que no se cansa el ojo de
2 12; 3 15 ver, ni el oído de oir. [9]Lo que fue, eso
será; lo que se hizo, eso se hará: nada
nuevo hay bajo el sol. [10]Si algo hay de
que se diga: "Mira, eso sí que es nuevo",
aun eso ya era en los siglos que nos prece-
dieron. [11]No hay recuerdo de los antiguos,
como tampoco de los venideros quedará
2 16 memoria en los que después vendrán.

I. La vida de Salomón*.

[12]Yo, Cohélet, he sido rey de Israel, en
Jerusalén. [13]He aplicado mi corazón a
investigar y explorar con la sabiduría
Gn 3 17-19 cuanto acaece bajo el cielo. ¡Mal oficio
Qo 3 10 éste que Dios encomendó a los humanos
para que en él se ocuparan! [14]He obser-
vado cuanto sucede bajo el sol y he visto
que todo es vanidad y atrapar vientos*.

[15]Lo torcido no puede enderezarse,
lo que falta no se puede contar.

1 R 3 12;
5 9-10;
10 1-13
Si 47 14-18

[16]Me dije en mi corazón: Tengo una sabi-
duría grande y extensa, mayor que la de
todos mis predecesores en Jerusalén; mi
corazón ha contemplado mucha sabiduría
y ciencia. [17]He aplicado mi corazón a
conocer la sabiduría, y también a conocer
la locura y el desvarío; he comprendido
que aun esto mismo es atrapar vientos,
[18]pues:

Donde abunda sabiduría, abundan
penas,
y quien acumula ciencia, acumula do-
lor.

2 [1]Hablé en mi corazón: ¡Adelante! ¡Voy
a probarte en el placer; disfruta del
bienestar! Pero vi que también esto es
vanidad. [2]A la risa la llamé: ¡Locura!; Pr 14 13
y del placer dije: ¿Para qué vale? [3]Traté
de regalar mi cuerpo con el vino, mientras
guardaba mi corazón en la sabiduría, y
entregarme al desvarío hasta ver en qué 1 R 11 1-3
consistía la felicidad de los humanos, lo
que hacen bajo el cielo durante los con-
tados días de su vida. [4]Emprendí mis 1 R 7 1-12
grandes obras; me construí palacios, me 1 Cro 27 2
planté viñas; [5]me hice huertos y jardines,
y los planté de toda clase de árboles fru-
tales. [6]Me construí albercas con aguas
para regar la frondosa plantación. [7]Tuve
siervos y esclavas; poseí servidumbre,
así como ganados, vacas y ovejas, en
mayor cantidad que ninguno de mis pre-
decesores en Jerusalén. [8]Atesoré también 1 R 9 28;
plata y oro, tributos de reyes y de provin-
cias. Me procuré cantores y cantoras,
toda clase de lujos humanos, coperos y
reposteros*. [9]Seguí engrandeciéndome
más que cualquiera de mis predecesores
en Jerusalén, y mi sabiduría se mantenía.
[10]De cuanto me pedían mis ojos, nada 1 R 10 23

1 1 (a) "Cohélet", o "El Eclesiastés": el hombre de la asamblea (hebreo *qahal*, griego ἐκκλησία). Es decir, el Maestro o el Predicador; o bien, por el contrario, el representante de la asamblea, el Público personificado, y que, cansado de la enseñanza clásica, va a tomar a su vez la palabra.
1 1 (b) Ficción literaria que identifica al autor con Salomón, el sabio por excelencia, 1 R 5 9-14.
1 2 El término, cuya traducción tradicional "vanidad" en general conservamos, significa en primer lugar "vaho", "aliento", y forma parte del repertorio de imágenes (el agua, la sombra, el humo, etc.) que en la poesía hebrea describen la fragilidad humana. Pero la palabra ha perdido su sentido concreto y para Qo únicamente evoca lo ilusorio de las cosas y, en consecuencia, la decepción que éstas le reservan al hombre.
1 4 El determinismo del cosmos, marco monótono de la vida humana, provoca en el Eclesiastés hastío, al contrario de la admiración y adoración que expresan Jb 38-40 o el Sal 104.
1 8 O: "todas las cosas dan fastidio (mayor de lo que) pueda decirse". Con lo que varía el sentido de lo que sigue: "No se cansa el ojo de ver, ni el oído de oir."
1 12 El mismo Salomón, en su fastuosa vida, 1 R 10 4s, y a pesar de su sabiduría, 1 R 5 9s, no conoció la felicidad.
1 14 Es decir, esfuerzo inútil, ilusión, tiempo perdido.
2 8 Según griego. Según el sentido de la palabra en hebreo postbíblico "arcas y arcas". Otros entienden: "princesas y princesas" o "concubinas y concubinas", y piensan en el harén de Salomón.

les negué, ni rehusé a mi corazón ninguna
alegría; toda vez que mi corazón se sola-
zaba de todas mis fatigas, y esto me
compensaba de todas mis fatigas. 11Con-
sideré entonces todas las obras de mis
manos y el fatigoso afán de mi hacer y
vi que todo es vanidad y atrapar vientos,
y que ningún provecho se saca bajo el sol.
12Yo me volví a considerar la sabiduría,
la locura y el desvarío*. ¿Qué hará el
1 9 hombre que suceda al rey, sino lo que ya
otros hicieron? 13Yo vi que la sabiduría
aventaja al desvarío, como la luz a las
tinieblas.

10 2 14El sabio tiene sus ojos en la frente,
2 10-11 mas el necio en las tinieblas camina.
8 12+

Pero también yo sé que la misma suerte
alcanza a ambos. 15Entonces me dije:
6 8 Como la suerte del necio será la mía,
¿para qué vale, pues, mi sabiduría? Y
pensé que hasta eso mismo es vanidad.
Sb 2 4 16No hay recuerdo duradero ni del sabio
44 8-15 ni del necio; al correr de los días, todos
Qo 1 11 son olvidados. Pues el sabio muere igual
que el necio. 17He detestado la vida,
porque me repugna cuanto se hace bajo
el sol, pues todo es vanidad y atrapar
vientos. 18Detesté todos mis fatigosos
afanes bajo el sol, y los dejo a mi sucesor.
19¿Quién sabe si será sabio o necio? Él se
hará dueño de toda mi fatiga, la que
realicé con afán y sabiduría bajo el sol.
También esto es vanidad. 20Entregué mi
corazón al desaliento, por todos mis fati-
gosos afanes bajo el sol, 21pues un hombre
que se afanó con sabiduría, ciencia y
destreza, a otro que en nada se afanó da su
propia paga. También esto es vanidad y
mal grave. 22Pues ¿qué le queda a aquel
hombre de toda su fatiga y esfuerzo con
que se fatigó bajo el sol? 23Pues todos sus
días son dolor, y su ocupación, penar;
y ni aun de noche su corazón descansa.
También esto es vanidad.

-13,22; 24No hay mayor felicidad para el
7; 8 15; hombre que comer y beber, y pasarlo
9 7-8 bien en medio de sus afanes*. Yo veo que
también esto viene de la mano de Dios,
25pues quien come y quien goza, lo tiene
Si 1 10 de Dios*. 26Porque a quien le agrada, da
Él sabiduría, ciencia y alegría; mas al
pecador, da el trabajo de amontonar y Jb 27 16-17
atesorar para dejárselo a quien agrada Pr 13 22
a Dios*. También esto es vanidad y
atrapar vientos.

II. La muerte*.

3 1Todo tiene su momento, y cada cosa
su tiempo bajo el cielo:
2Su tiempo el nacer,
y su tiempo el morir;
su tiempo el plantar,
y su tiempo el arrancar lo plantado.
3Su tiempo el matar,
y su tiempo el sanar;
su tiempo el destruir,
y su tiempo el edificar.
4Su tiempo el llorar,
y su tiempo el reír;
su tiempo el lamentarse,
y su tiempo el danzar.
5Su tiempo el lanzar piedras,
y su tiempo el recogerlas;
su tiempo el abrazarse,
y su tiempo el separarse.
6Su tiempo el buscar,
y su tiempo el perder;
su tiempo el guardar,
y su tiempo el tirar.
7Su tiempo el rasgar,
y su tiempo el coser;
su tiempo el callar,
y su tiempo el hablar.
8Su tiempo el amar,
y su tiempo el odiar;
su tiempo la guerra,
y su tiempo la paz.
9¿Qué gana el que trabaja con fatiga?
10He considerado la tarea que Dios ha
puesto a los humanos para que en ella
se ocupen. 11Él ha hecho todas las cosas 8 17; 11 5
apropiadas a su tiempo; también ha Sal 139 17
puesto el afán en sus corazones*, sin que Si 11 4; 18 6
el hombre llegue a descubrir la obra que Is 55 8-9
Dios ha hecho de principio a fin. Rm 11 33
12Comprendo que no hay en ellos más
felicidad que alegrarse y buscar el bien-
estar en su vida. 13Y que todo hombre co- 2 24+
ma y beba y lo pase bien en medio de sus
afanes, eso es don de Dios.
14Comprendo que cuanto Dios hace Sal 33 11

2 12 Cierto que sabiduría y locura no tienen el mismo valor. Pero la sabiduría no garantiza ni una descendencia digna ni un recuerdo duradero, y tampoco libra de la muerte. Por tanto, ¿qué le importa al sabio?
2 24 Esta máxima de aire epicúreo es un argumento en una polémica. Y si bien el autor convierte en estribillo esta paradoja, 5 17; 8 15; 9 7, no encierra en ella toda su concepción de la vida, como si aconsejara el placer en cuanto razón última de la acción y excluyera el sentido del deber.
2 25 Texto corregido.
2 26 Así hablaban los Sabios para justificar el escándalo de las riquezas otorgadas al malvado, cf. Pr 11 8; 13 22; Jb 27 16s. Cohélet se burla de paso de la insuficiencia de esta doctrina.
3 La mitad de las ocupaciones del hombre son funestas, la mitad de sus gestos, gestos de duelo. La muerte ha puesto ya su impronta sobre la vida. Esta está formada por una serie de actos incoherentes, vv. 1-8, sin finalidad, vv. 9-13, si no es la muerte, que, a su vez, carece de sentido, vv. 14-22.
3 11 Texto corregido. Hebreo "Dios ha puesto en su corazón la eternidad", sin que esta frase tenga el sentido que tomará en el vocabulario cristiano.

es duradero*; nada hay que añadir ni
nada que quitar. Y así hace Dios que se le
1 9 tema. [15]Lo que es, ya antes fue; lo que
será, ya es. Y Dios restaura lo pasado.
[16]Todavía más he visto bajo el sol: en la
4 1; 5 7 sede de la justicia, allí está la iniquidad;
y en el sitial del justo, allí el impío. [17]Dije
en mi corazón: Dios juzgará al justo y al
impío, pues allí hay un tiempo para cada
cosa y para todo quehacer. [18]Dije también
en mi corazón acerca de la conducta de
los humanos: sucede así para que Dios
los pruebe y ellos experimenten que son
como bestias los unos para los otros.
Sal 49 13,21 [19]Porque el hombre y la bestia tienen la
misma suerte: muere el uno como el
otro; y ambos tienen el mismo aliento de
vida. En nada aventaja el hombre a la
Gn 2 7; 3 19 bestia, pues todo es vanidad. [20]Todos
Sal 104 29 caminan hacia una misma meta; todos
Jb 34 15 han salido del polvo y todos vuelven al
Si 16 29
Pr 15 24 polvo. [21]¿Quién sabe si el aliento de vida
de los humanos asciende hacia arriba y
si el aliento de vida de la bestia desciende
hacia abajo, a la tierra*?

[22]Veo que no hay para el hombre nada
2 24+ mejor que gozarse en sus obras, pues esa
6 12 es su paga. Pero ¿quién le guiará a contemplar lo que ha de suceder después de él?

III. La vida social*.

3 16 **4** [1]Yo me volví a considerar todas las violencias perpetradas bajo el sol, y vi el llanto de los oprimidos, sin tener quien los consuele; la violencia de sus verdugos, sin tener quien los vengue.
Jb 3 11-23; [2]Felicité a los muertos que ya perecieron,
10 18-22 más que a los vivos que aún viven. [3]Más
Qo 6 3
Jr 20 17,18 feliz aún que entrambos es aquel que aún no ha existido, que no ha visto la
Qo 3 16 iniquidad que se comete bajo el sol. [4]He visto que todo afán y todo éxito en una obra excita la envidia del uno contra el otro. También esto es vanidad y atrapar vientos.

Sal 6 9-11 [5]El necio se cruza de manos,
y devora su carne.
[6]Más vale llenar un puñado con reposo
que dos puñados con fatiga
en atrapar vientos. [7]Volví de nuevo a considerar otra vanidad bajo el sol: [8]a saber, un hombre solo, sin sucesor, sin hijos ni hermano; sin límite a su fatiga, sin que sus ojos se harten de riqueza. Mas ¿para quién me fatigo y privo a mi vida de felicidad? También esto es vanidad y mal negocio.

[9]Más valen dos que uno solo, pues Pr 18 19
obtienen mayor ganancia de su esfuerzo. Lc 10 1
[10]Pues si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo que cae!, que no tiene quien lo levante. [11]Si dos se acuestan, tienen calor; pero el solo ¿cómo se calentará? [12]Si atacan a uno, los dos harán frente. La cuerda de tres hilos no es fácil de romper.

[13]Más vale mozo pobre y sabio
que rey viejo y necio,
que no sabe ya consultar.

[14]Pues de prisión salió quien llegó a Si 11 5
reinar, aunque pobre en sus dominios naciera. [15]Veo a todos los vivientes que caminan bajo el sol, ponerse junto al mozo, el sucesor, el que ocupará su puesto. [16]Era sin fin la multitud a cuyo frente estaba; tampoco la posteridad se contentará de él. También esto es vanidad y atrapar vientos.

[17]Guarda tus pasos cuando vas a la Casa de Dios. Acercarse obediente vale más que el sacrificio de los necios, porque ellos no saben que hacen el mal.

5 [1]No te precipites a hablar, ni tu corazón
se apresure a pronunciar una palabra Pr 20 25
ante Dios. Pues Dios está en el cielo,
pero tú en la tierra: sean por tanto pocas Mt 6 7
tus palabras. Si 7 14
Pr 10 19

[2]Porque,
los sueños vienen de las muchas ocupaciones,
la voz necia, de las muchas palabras.

[3]Si haces voto a Dios, no tardes en cum- Lv 27 1
plirlo; pues no le agradan los necios. El Nm 30 3
voto que has hecho, cúmplelo. [4]Es mejor Dt 23 2
no hacer votos que hacerlos y no cumplirlos. [5]No permitas que tu boca haga de ti un pecador, y luego digas ante el ángel que fue inadvertencia*. ¿Por qué

3 14 En la teoría de la retribución, la muerte es el castigo del pecado. Para Cohélet, la muerte es simplemente consecuencia de la condición humana; nada tienen que ver con ello la virtud y la justicia. La suerte del hombre es la de la bestia. E incluso en el terreno de la justicia reina la ley del más fuerte, vv. 16,18. Sin embargo, Dios, por su parte, es justo, v. 17.

3 21 Esta duda, lanzada de paso, basta para hacer espantosa a la muerte. La última sentencia del libro no es tan exagerada: la vida del hombre vuelve a Dios, que se la dio, 12 7.

4 Las miserias de la vida en sociedad: la opresión de la fuerza y la derrota del hombre aislado, 4 1-12; la pasión política, 4 13-16; la religión gregaria y el abuso de los votos, 4 17 - 5 6; la tiranía del poder, 5 7-8.

5 5 Alusión a los pecados cometidos "por inadvertencia", Lv 4 2,22,27; Nm 15 22,29. Se puede ver en el "ángel" (o mensajero) al sacerdote que espera el cumplimiento del voto. Con todo, los Setenta han leído "Dios", y esta lectura aconseja entender ángel en sentido propio, ya que una de las funciones angélicas es la de presentar ante Dios la relación de las buenas obras, Tb 12 12+; Hch 10 4.

deberá Dios irritarse por tu palabra y
destruir la obra de tus manos?

Si 34 1-5 [6]Cuantos los sueños, tantas las vanidades;
las muchas palabras, como atrapar vientos*.

13 13 Pero tú teme a Dios.
[7]Si en la región ves la opresión del
3 16; 4 1 pobre y la violación del derecho y de la justicia, no te asombres por eso. Se te dirá que una dignidad vigila sobre otra dignidad, y otras más dignas sobre ambas.
[8]Se invocará el interés común y el servicio del rey*.

IV. El dinero*.

[9]Quien ama el dinero, no se harta de él;
y para quien ama riquezas, no bastan ganancias.

También esto es vanidad.

Pr 19 6 [10]A muchos bienes,
Si 13 6 muchos que los devoren;

y ¿de qué más sirven a su dueño que de espectáculo para sus ojos? [11]Dulce el
Pr 13 8 sueño del obrero, coma poco o coma mucho; pero al rico la hartura no le deja dormir. [12]Hay un grave mal que yo he visto bajo el sol: riqueza guardada para su dueño, y que solo sirve para su mal,
[13]pues las riquezas perecen en un mal negocio, y cuando engendra un hijo, nada
Jb 1 21 queda ya en su mano. [14]Como salió del vientre de su madre, desnudo volverá, como ha venido; y nada podrá sacar de sus fatigas que pueda llevar en la mano.
[15]También esto es grave mal: que tal como vino, se vaya; y ¿de qué le vale el fatigarse para el viento? [16]Todos los días come en oscuridad, pena, fastidio, enfermedad y rabia*.
2 24+ [17]Esto he experimentado: lo mejor para el hombre es comer, beber y pasarlo bien en todos sus fatigosos afanes bajo el sol, en los contados días de su vida que Dios le da; porque esta es su paga.
[18]Y además: cuando a cualquier hombre Dios da riquezas y tesoros, le deja disfrutar de ellos, tomar su paga y holgarse en medio de sus fatigas, esto es un don de Dios. [19]Porque así no recuerda mucho los días de su vida, mientras Dios le llena de alegría el corazón.

6 [1]Hay otro mal que observo bajo el sol, y que pesa sobre el hombre: [2]Un hombre a quien Dios da riquezas, tesoros y honores; nada le falta de lo que desea,
pero Dios no le deja disfrutar de ello, 2 18-19
porque un extraño lo disfruta. Esto es Lc 12 20
vanidad y gran desgracia. [3]Si alguno que tiene cien hijos y vive muchos años, y por muchos que sean sus años, no se sacia su alma de felicidad y ni siquiera halla sepultura, entonces yo digo: Más
feliz es un aborto, Jb 3 11

[4]pues,
entre vanidades vino
y en la oscuridad se va;

mientras su nombre queda oculto en las tinieblas.

[5]No ha visto el sol,
no lo ha conocido,

y ha tenido más descanso que el otro.
[6]Y aunque hubiera vivido por dos veces mil años, pero sin gustar la felicidad, ¿no caminan acaso todos al mismo lugar?

[7]Todo el mundo se fatiga para comer,
y a pesar de todo nunca se harta.

[8]¿En qué supera el sabio al necio? ¿En
qué, el pobre que sabe vivir su vida? Pr 13 7
[9]Mejor es lo que los ojos ven que lo que el alma desea. También esto es vanidad
y atrapar vientos. [10]De lo que existe, ya 1 9-11
se enunció su nombre, y se sabe lo que es un hombre: no puede litigar con quien es más fuerte que él. [11]A más palabras, más vanidades. ¿Qué provecho saca el hombre?
[12]Porque, ¿quién sabe lo que conviene al hombre en su vida, durante los días contados de su vano vivir, que él los vive
como una sombra? Pues ¿quién indicará Sal 39 7; 90 10; 102 12; 109 23
al hombre lo que sucederá después de él Jb 8 9; 14 2
bajo el sol?

5 6 Proverbio mutilado: añadimos "como atrapar vientos".
5 8 Lit.: "El interés del país a todos corresponde; a un rey le sirve un territorio." Se trata de pretextos corrientes para encubrir los abusos, cf. 1 S 8 12-14; 1 R 21 (Nabot).
5 9 Sátira, no del rico malvado (como en los Profetas), sino del dinero, bien o mal adquirido, bien o mal empleado. No es garantía en la vida, ni fuente de felicidad. Esta crítica prepara la enseñanza evangélica del desprendimiento, cf. Mt 6 19-21,24,25-34. —He aquí el encadenamiento de las ideas: el dinero está mal repartido, 5 9, se dilapida, 5 10, es difícil ganarlo, 5 11, doloroso perderlo, 5 12-16. Por lo mismo, da igual gastarlo tal como llega, 5 17-19. Tres ejemplos: la riqueza que pasa a otro, 6 1-2, el rico sin sepulcro, 6 3-6, el pobre que quiere parecer rico, 6 7-11. Conclusión, 6 12.
5 16 Traducido según el griego.

SEGUNDA PARTE

Prólogo*.

Pr 22 1 **7** [1]Más vale el renombre que óleo perfumado;
y el día de la muerte más que el día del nacimiento.
[2]Más vale ir a casa de luto
que ir a casa de festín;
porque allí termina todo hombre,
y allí el que vive, reflexiona.
[3]Más vale llorar que reír,
pues tras una cara triste hay un corazón feliz.
[4]El corazón de los sabios está en la casa de luto,
mientras el corazón de los necios en la casa de alegría.
[5]Más vale oir reproche de sabio,
que oir alabanza de necios.
[6]Porque como crepitar de zarzas bajo la olla,
así es el reír del necio:
y también esto es vanidad.
[7]El halago atonta al sabio,
y el regalo pervierte el corazón.

I. La sanción*.

[8]Más vale el término de una cosa que su comienzo,
más vale el paciente que el soberbio.
Pr 22 24 [9]No te dejes llevar del enojo, pues el
Jc 1 19 enojo reside en el pecho de los necios.
[10]No digas: ¿Cómo es que el tiempo pasado fue mejor que el presente? Pues
Si 39 16,33s no es de sabios preguntar sobre ello.
[11]Tan buena es la sabiduría como la hacienda, y aprovecha a los que ven el sol. [12]Porque la sabiduría protege como el dinero, pero el saber le aventaja en que hace vivir al que lo posee.
[13]Mira la obra de Dios: ¿quién podrá
1 15 enderezar lo que él torció? [14]Alégrate en el día feliz y, en el día desgraciado, considera que, tanto uno como otro, Dios los hace para que el hombre nada
8 14 descubra de su porvenir*. [15]En mi vano vivir, de todo he visto: justos perecer en su justicia, e impíos envejecer en su iniquidad.
[16]No quieras ser justo en demasía,
ni te vuelvas demasiado sabio.

¿A qué destruirte?

[17]No quieras ser demasiado impío,
ni te hagas el insensato.

¿A qué morir antes de tu tiempo? Pr 10 27
[18]Bueno es que mantengas esto sin dejar aquello de la mano, porque el temeroso de Dios con todo ello se sale.
[19]La sabiduría da más fuerza al sabio 9 16s
que diez poderosos que haya en la ciudad. Pr 21 22
[20]Cierto es que no hay ningún justo en 1 Jn 1 8-9
la tierra que haga el bien sin nunca pecar. Jb 14 4+
[21]Tampoco hagas caso de todo lo que se dice, para que no oigas que tu siervo te denigra. [22]Que tu corazón bien sabe cuántas veces también tú has denigrado a otros.
[23]Todo esto lo intenté con la sabiduría. Dije: Seré sabio. Pero eso estaba lejos de mí. [24]Lejos está cualquier cosa, y profundo, lo profundo: ¿quién lo encontrará?
[25]He aplicado mi corazón a explorar y a buscar sabiduría y razón*, a reconocer la maldad como una necedad, y la necedad como una locura. [26]He hallado que la Pr 5 3-4
mujer es más amarga que la muerte, porque ella es como una red, su corazón Jc 16
como un lazo, y sus brazos como cadenas:

El que agrada a Dios se libra de ella,
mas el pecador cae en su trampa.

[27]Mira, esto he hallado, dice Cohélet, tratando de razonar, caso por caso.
[28]Aunque he seguido buscando, nada más he hallado.

Un hombre entre mil, sí que lo hallo;
pero mujer entre todas ellas, no la encuentro.

[29]Mira, lo que hallé fue sólo esto: Dios hizo sencillo al hombre, pero él se complicó con muchas razones.

8 [1]¿Quién como el sabio?
¿Quién otro sabe explicar una cosa?

7 Austeras consideraciones sobre la risa.
7 8 La Ley había formulado el principio de una retribución colectiva: Israel, fiel, sería feliz; infiel, desgraciado, cf. Dt 7 12s; 11 26-28; 28 1-68; Lv 26. Los Sabios lo habían aplicado al destino personal: Dios da a cada uno según sus obras, Pr 24 12; Sal 62 13; Jb 34 11. De ahí deducían que la suerte presente del hombre guarda proporción con su mérito. A los mentís de la experiencia, replicaban: la felicidad del malo es efímera, la desgracia del justo, temporal. Así el Sal 37 y los amigos de Job. Cohélet refuta esta tesis. A la respuesta clásica, 7 8, contrapone el escepticismo, 7 9-12. Hay que aceptar el destino tal como llega, sin querer explicarlo, 7 13-15. E incluso si la vida y la muerte se hallan mal repartidas, 7 15, es inútil hacer esfuerzos sobrehumanos, 7 16-18. En cuanto a la reputación, nada significa, 7 19-22. Los hechos son inexplicables, la realidad es un misterio insondable, 7 23s (con un paréntesis misógino, 7 25-28). El destino ciego, implacable (ni el rey escapa a él, 8 1-9), es hasta indignante, 8 10-14. Conclusión, 8 15.
7 14 Entiéndase: para que no sea posible contar con nada; o también: para que nadie pueda adivinar lo que le está reservado.
7 25 Texto corregido.

La sabiduría del hombre hace brillar
su rostro,
y sus facciones severas transfigura.

Rm 13 1s [2]Yo digo*: Aténte al dictado del rey, y
por causa del juramento divino* [3]no te
apresures a irte de su presencia: no te
mezcles en conspiración, pues todo cuanto
le plazca puede hacerlo, [4]ya que la palabra
regia es soberana, y ¿quién va a decirle:
Qué haces? [5]Quien se atiene al manda-
miento, no sabe de conspiraciones. Y el
corazón del sabio sabe el cuándo y el
cómo. [6]Porque todo asunto tiene su
cuándo y su cómo. Pues es grande el
peligro que acecha al hombre*, [7]ya que
10 14 éste ignora lo que está por venir, pues lo
que está por venir, ¿quién va a anunciár-
selo? [8]No es el hombre señor del viento
Sb 2 1 para domeñar al viento. Tampoco hay
señorío sobre el día de la muerte, ni hay
evasión en la agonía, ni libra la maldad
a sus autores. [9]Todo esto tengo visto al
aplicar mi corazón a cuanto pasa bajo el
sol, cuando el hombre domina en el
hombre para causarle el mal.

[10]Por ejemplo, he visto a gente mala
llevada a la tumba. Partieron del Lugar
Santo, y se dio al olvido en la ciudad que
hubiesen obrado de aquel modo*. ¡Otro
absurdo!: [11]que no se ejecute en seguida
la sentencia de la conducta del malo, con
lo que el corazón de los humanos se llena
de ganas de hacer el mal; [12]que el pecador
haga el mal veces ciento, y se le den largas.
Pues yo tenía entendido que les va bien
a los temerosos de Dios, a aquellos que
ante su rostro temen, [13]y que no le va
6 12+ bien al malvado, ni alargará sus días como
sombra el que no teme ante el rostro de
Sal 73 Dios. [14]Pues bien, un absurdo se da en
Jr 12 1s la tierra: Hay justos a quienes les sucede
cual corresponde a las obras de los malos,
y malos a quienes sucede cual corresponde
a las obras de los buenos. Digo que este
es otro absurdo.

2 24+ [15]Y yo por mí alabo la alegría, ya que
otra cosa buena no existe para el hombre
bajo el sol, si no es comer, beber y diver-
tirse; y eso es lo que le acompaña en sus
afanes en los días de vida que Dios le
hubiere dado bajo el sol.

II. El amor.

[16]Cuanto más apliqué mi corazón a
estudiar la sabiduría y a contemplar el
ajetreo que se da sobre la tierra —pues
ni de día ni de noche concilian los ojos
el sueño*— [17]fui viendo que el ser humano
no puede descubrir todas las obras de 3 11+
Dios, las obras que se realizan bajo el sol.
Por más que se afane el hombre en
buscar, nada descubre, y el mismo sabio,
aunque diga saberlo, no es capaz de
descubrirlo. **9.** [1]Pues bien, a todo eso he Pr 16 1
aplicado mi corazón y todo lo he explo- Dt 33 3
rado, y he visto que los justos y los sabios Sb 7 16
y sus obras están en manos de Dios*.

Y ni de amor ni de odio saben los
hombres nada*: todo les resulta [2]ab-
surdo*.

Como el que haya un destino común 7 15; 8 14
para todos, para el justo y para el malvado,
el puro y el manchado, el que hace sacri-
ficios y el que no los hace, así el bueno
como el pecador, el que jura como el que
se recata de jurar. [3]Eso es lo peor de todo
cuanto pasa bajo el sol: que haya un
destino común para todos, y así el corazón
de los humanos está lleno de maldad y
hay locura en sus corazones mientras
viven, y después ¡con los muertos*! [4]Pues
mientras uno sigue unido* a todos los 3 19-21
vivientes hay algo seguro, pues vale más
perro vivo que león muerto. [5]Porque los
vivos saben que han de morir, pero los
muertos no saben nada, y no hay ya paga
para ellos, pues se perdió su memoria.
[6]Tanto su amor, como su odio, como sus
celos, ha tiempo que pereció, y no tomarán
parte nunca jamás en todo lo que pasa
bajo el sol*.

8 2 (a) "Yo digo" añadido.
8 2 (b) El rey detentaba un poder sagrado. El "juramento divino" puede ser el compromiso aceptado por Dios para con él, 2 S 7; Sal 89, o también el juramento hecho a Dios, bien sea por el rey, bien por los súbditos.
8 6 Este es el sentido probable del hebreo, no muy claro.
8 10 Versículo oscuro, corregido según griego, cf. Jb 21 27-34. Otras traducciones: "Y entonces, he visto malos llevados a sus sepulcros, y se iban del Lugar Santo, y eran glorificados en la ciudad"; o: "Y entonces, he visto malos que se acercaban y entraban, pero ibanse lejos del Lugar Santo; y eran olvidados en la ciudad, los que habían obrado rectamente".
8 16 San Agustín lo explicará: "Nos has hecho para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti".
9 1 (a) "obras" según sir.
9 1 (b) Los sentimientos que experimenta, son para él un enigma. El amor es ciego y fatal, como la muerte, como el destino.
9 2 "absurdo", lit. "vanidad" corr.; "todo" ("todo esto") hebr.
9 3 "con los muertos", aludiendo al fin de la vida; o bien: "para los muertos", refiriéndolo al despilfarro en favor de los difuntos: funerales lujosos, mausoleos, etc.
9 4 "sigue unido" queré y versiones; "es elegido" ketib.
9 6 La tristeza de la muerte de las personas amadas hará más discreta la invitación a la alegría, vv. 7-8, cf. 2 24+, con el consejo de la fidelidad, v. 9, hasta la separación definitiva, v. 10.

2 24+ [7]Anda, come con alegría tu pan
y bebe de buen grado tu vino,

que Dios está ya contento con tus obras.

[8]En toda sazón sean tus ropas blancas
y no falte ungüento sobre tu cabeza.

Pr 5 15+ [9]Vive la vida con la mujer que amas, todo
el espacio de tu vana existencia que se te
ha dado bajo el sol, ya que tal es tu parte
en la vida y en los afanes con que te
afanas bajo el sol. [10]Cualquier cosa que
esté a tu alcance el hacerla, hazla según
tus fuerzas, porque no existirá obra ni
razones ni ciencia ni sabiduría en el šeol
a donde te encaminas.

III. La suerte*.

[11]Vi además que bajo el sol no siempre
es de los ligeros el correr ni de los esfor-
zados la pelea; como también hay sabios
sin pan, como también discretos sin
hacienda, como también hay doctos que
no gustan, pues a todos les llega algún
mal momento. [12]Porque, además, el hom-
bre ignora su momento: como peces apre-
sados en la red, como pájaros presos en
el cepo, así son tratados los humanos por
Lc 12 20 el infortunio cuando les cae encima de
improviso.

[13]También he visto otro acierto* bajo
el sol, y grande, a juicio mío: [14]Una
ciudad chiquita, con pocos hombres en
ella. Llega un gran rey y le pone cerco,
levantando frente a ella empalizadas po-
tentes. [15]Encontrábase allí un hombre
pobre y sabio. Él pudo haber librado la
ciudad gracias a su sabiduría, ¡pero nadie
7 19 paró mientes en aquel pobre! [16]Y yo me
Pr 21 22; 24 digo: Más vale sabiduría que fuerza;
pero la sabiduría del pobre se desprecia
y sus palabras no se escuchan. [17]Mejor
se oyen las palabras sosegadas de los
sabios que los gritos del soberano de los
necios.

[18]Más vale sabiduría que armas de
combate, pero un solo yerro* echa a
perder mucho bueno. **10.** [1]Una mosca
Ga 5 9 muerta pudre una copa* de ungüento de
perfumista; monta más un poco de nece-
dad que sabiduría y honor.

2 14 [2]El sabio tiene el corazón a la derecha,
el necio tiene el corazón a la izquierda.

[3]Además, en cualquier camino que tome
el necio, su entendimiento no le da de sí
y dice de todo el mundo: "Ese es un
necio."

[4]Si el enojo del que manda se abate
sobre ti, no abandones tu puesto, que la
flema libra de graves yerros. [5]Otra cala-
midad he visto bajo el sol, como error
que emana de la autoridad: [6]La necedad Pr 19 10;
elevada a grandes dignidades, mientras 30 22
ricos se sentaban abajo. [7]He visto siervos
a caballo, y príncipes que iban a pie,
como los siervos.

[8]El que cava la hoya cae en ella, Pr 26 27
y al que atraviesa el seto le muerde la Sal 7 16
culebra. Si 27 26-
[9]El que saca piedras se lastima con ellas,
el que raja maderos puede hacerse
daño.

[10]Si se embota el hierro y no se afilan sus
caras, hay que acrecentar los bríos: tam-
bién supone ganancia afinar en sabiduría.
[11]Si pica culebra por falta de encanta-
miento no hay ganancia para el encan-
tador.

[12]Palabras de boca de sabio agradan, Pr 10 32;
mas los labios del necio a él lo engullen. 15 2

[13]Empieza diciendo tonterías, para acabar
en locura de las malas. [14]Y el necio dice
más y más palabras. Nadie sabe lo que 8 7
va a venir, y el remate de todo, ¿quién
puede pronosticárselo?

[15]Lo que más molesta al necio
es que no sabe ir a la ciudad*.

[16]¡Ay de ti, tierra, cuyo rey es un chi- Pr 31 4-7
quillo, y cuyos príncipes comen de maña-
na! [17]¡Dichosa tú, tierra, cuyo rey es
hidalgo y cuyos príncipes comen a la
hora, por cobrar vigor y no por banque-
tear!

[18]Por estar mano sobre mano se desploma
la viga,
y por brazos caídos la casa se viene
abajo.

[19]Para holgar preparan su banquete, y el Sal 104
vino alegra la vida, y el dinero todo lo Jc 9 13
allana.

9 11 Párrafo más incoherente que los anteriores. Cohélet recopila en él dichos y ejemplos sobre el azar. Éste no sabe de méritos, 9 11-12. Muchas cosas fracasan o triunfan por una nadería, 9 13 - 10 20. La vida es un juego de azar, en el que hay que arriesgarse, 11 1-6.
9 13 (*) "acierto", lit. "sabiduría": irónico.
9 18 "yerro" corr.; "pecador" hebr.
10 1 "una copa" sir.
10 15 Texto dudoso.

Ex 22 27 [20]Ni aun en tu rincón faltes al rey,
ni en tu misma alcoba faltes al rico,
Lc 12 2-3 que un pájaro del cielo hace correr la voz,
y un ser alado va a contar la cosa.

11 [1]Echa tu pan al agua, que al cabo de mucho tiempo lo encontrarás*.
[2]Reparte con siete, y también con ocho, que no sabes qué mal puede venir sobre la tierra. [3]Si las nubes van llenas, vierten lluvia sobre la tierra, y caiga el árbol al sur o al norte, donde cae el árbol allí se queda.

[4]El que vigila el viento no siembra,
el que mira a las nubes no siega.

Jn 3 8 Sal 139 14-16 o 3 11+ [5]Como no sabes cómo viene el espíritu a los huesos*.en el vientre de la mujer encinta, así tampoco sabes la obra de Dios que todo lo hace.

[6]De madrugada siembra tu simiente
y a la tarde no des paz a tu mano.

Pues no sabes si es mejor esto o lo otro o si ambas cosas son igual de buenas.

IV. La edad*.

[7]Dulce es la luz y bueno para los ojos ver el sol. [8]Si uno vive muchos años, que se alegre en todos ellos, y tenga en cuenta que los días de tinieblas muchos serán, que es vanidad todo el porvenir.

[9]Alégrate, mozo, en tu juventud*,
ten buen humor en tus años mozos.
Vete por donde te lleve el corazón
y a gusto de tus ojos;

pero a sabiendas de que por todo ello te emplazará Dios a juicio.

[10]Aparta el mal humor de tu pecho
y aleja el sufrimiento de tu carne,

pero juventud y pelo negro, vanidad.

12. [1]Acuérdate de tu Creador en tus días mozos, mientras no vengan los días malos, y se echen encima años en que dirás: "No me agradan"; [2]mientras no se nublen el sol y la luz, la luna y las estrellas, y retornen las nubes tras la lluvia;

[3]cuando tiemblen los guardas de palacio*
y se doblen los guerreros,
se paren las moledoras, por quedar pocas,
se queden a oscuras las que miran por las ventanas,
[4]y se cierren las puertas de la calle,
ahogándose el son del molino;
cuando uno se levante al canto del pájaro,
y se enmudezcan todas las canciones.
[5]También la altura da recelo,
y hay sustos en el camino,
florece el almendro*,
está grávida la langosta,
y revienta la alcaparra;

y es que el hombre se va a su eterna morada, y circulan por la calle los del duelo;

[6]mientras no se quiebre la hebra de plata,
se rompa la bolita de oro,
se haga añicos el cántaro contra la fuente,
se caiga la polea dentro del pozo,

[7]vuelva el polvo a la tierra, a lo que era, y 3 20-21+
el espíritu vuelva a Dios que es quien lo dio*.
[8]¡Vanidad de vanidades! —dice Cohé- 1 2
let—: ¡todo vanidad*!

Epílogo*.

[9]Cohélet, a más de ser un sabio, enseñó doctrina al pueblo. Ponderó e investigó,

11 1 Algunos intérpretes piensan en el cebo arrojado por el pescador al agua, y recuperado en forma de captura; otros piensan en los negocios marítimos. Esta secuencia sobre el riesgo permite apreciar la actitud que Cohélet desea en su discípulo. No ha querido desanimarle por capricho, sino quitarle las ilusiones para ahorrarle desengaños. En definitiva, hay que correr algún riesgo.
11 5 (*) "a los huesos" mss y Targum; "como los huesos" hebr.
11 7 La longevidad era la recompensa prometida a los israelitas en los discursos del Deuteronomio, Dt 5 16,33; 11 9,21; 22 7, etc., la suprema felicidad garantizada al justo por los Sabios. Para Cohélet, la ancianidad no es felicidad sino miedo a la muerte, 11 7, la añoranza de la juventud, 11 8 - 12 2, la vida atenuada, 12 3-5b, la espera de lo irreparable, 12 5e-7.
11 9 Máxima sobre la juventud, que Cohélet corrige con prudentes consejos.
12 3 (*) Evocación de la vida atenuada de la vejez. El tópico literario de la vejez recibe aquí un bello y original desarrollo poético, en el que a las oscuridades debidas a la corrupción del texto, se suman otras de interpretación de metáforas cuya clave no poseemos. Pero el sentido de conjunto es inequívoco.
12 5 La naturaleza impasible sirve de marco a la muerte, cf. 1 4s. La vida va a abandonar al anciano en el mismo momento en que la naturaleza resucita con la primavera.
12 7 Lo que de tierra hay en el hombre, a ella vuelve. Mas como no hay nada que pueda satisfacerle aquí abajo totalmente, no todo le viene de la tierra, y lo que de Dios es a Dios vuelve.
12 8 El libro concluye como había comenzado, pero se mide el camino recorrido. Ha enseñado al hombre su miseria, pero también su grandeza, mostrándole que este mundo no es digno de él. Le incita a una religión desinteresada, a una oración que sea la adoración de la criatura consciente de su nada en presencia del misterio de Dios. Cf. el Sal 39.
12 9 Epílogo tranquilizador: elogio de Cohélet, vv. 9-11, dificultad del trabajo literario, v. 12, consejos de paz total, vv. 13-14.

compuso muchos proverbios. [10]Cohélet
trabajó mucho en inventar frases felices,
y escribir bien sentencias verídicas.
[11]Las palabras de los sabios son como
aguijadas, o como estacas hincadas, pues-
tas por un pastor para controlar el
rebaño*.
[12]Lo que de ellas se saca, hijo mío, es
ilustrarse. Componer muchos libros es
nunca acabar, y estudiar demasiado daña
la salud.
[13]Basta de palabras. Todo está dicho:
Teme a Dios y guarda sus mandamientos, 5 6
que eso es ser hombre cabal. [14]Porque Si 1 13
toda obra la emplazará Dios a juicio,
también todo lo oculto, a ver si es bueno
o malo.

12 11 Sentido dudoso, texto corregido.

CANTAR DE LOS CANTARES

INTRODUCCIÓN

El Cantar de los Cantares, es decir, el Cantar por excelencia, canta en una serie de poemas el amor mutuo de un Amado y una Amada, que se juntan y se pierden, se buscan y se encuentran. Al Amado se le llama "Rey", **1** *4 y 12, y "Salomón",* **3** *7 y 9; la Amada es llamada "la Sulamita",* **7** *1, en la que se ha querido ver a la Sunamita que aparece en la historia de David y de Salomón, 1 R* **1** *3;* **2** *21-22. Como la tradición sabía que Salomón había compuesto cánticos, 1 R* **5** *12, se le atribuyó este cántico por antonomasia, de donde el título del libro,* **1** *1, como se hizo, porque también era sabio, con los Proverbios, el Eclesiastés y la Sabiduría. Por razón del título, se clasificó el Cantar entre los libros sapienciales, en la Biblia griega tras el Eclesiastés, en la Vulgata entre el Eclesiastés y la Sabiduría, precisamente dos libros "salomónicos". En la Biblia hebrea se le sitúa a la cabeza de los cinco meguil·lot, o "rollos" que se leían en las grandes fiestas : el Cantar se utilizaba en la Pascua.*

Este libro, que no habla de Dios y que usa un lenguaje de amor apasionado, ha resultado chocante. En el siglo I de nuestra era surgieron dudas sobre su canonicidad en los medios judíos y se resolvieron apelando a la tradición. Y fundándose en ésta lo ha aceptado siempre la Iglesia cristiana como Escritura Sagrada.

No hay libro del Antiguo Testamento que haya recibido interpretaciones más dispares. Sólo dos son admisibles. Los doctores judíos lo entendieron en sentido alegórico : el amor de Dios por Israel y el del pueblo por su Dios son representados como las relaciones entre dos esposos ; es el mismo tema del matrimonio que los Profetas desarrollan desde Oseas. Los antiguos autores eclesiásticos siguen la misma línea, excepto Teodoro de Mopsuesta, pero la alegoría se convierte en ellos en la de las bodas místicas de Cristo con la Iglesia. Los comentaristas católicos modernos siguen en general fieles a la interpretación alegórica bajo formas diversas. Se atienen al tema general de Yahvéh esposo de Israel, o bien tratan de encontrar en el conjunto del Cantar la historia de las conversiones de Israel, de sus esperanzas y de sus desilusiones. Esta es la exégesis que sugieren las notas de esta traducción.

Otros se aferran al sentido natural del texto. Estiman que el Cantar es una colección de cantos que celebraban el amor humano legítimo, amor que consagra la unión de los esposos. El tema no es sólo profano ; es también religioso, ya que Dios ha bendecido el matrimonio. El mismo amor humano es incidentalmente el tema de otros libros del Antiguo Testamento, por ejemplo de los Proverbios y el Eclesiástico, donde se le trata de la misma manera y a veces con expresiones que recuerdan las del Cantar, y su honestidad justifica la trasposición que los Profetas hacen de él a las relaciones de Yahvéh con Israel. No hay, pues, dificultad en que se le haya dedicado un libro, en que este haya sido admitido en el Canon y deba ser considerado como inspirado por Dios.

Si se admite la interpretación alegórica, se puede tratar de encontrar en el Cantar un plan, un progreso en las relaciones entre Yahvéh e Israel, y por medio de las alusiones históricas que en él se hallan, establecer su fecha. Según esto, lo situaríamos en la segunda mitad del siglo V antes de nuestra era, como fecha más temprana. Si se le considera como una colección de cantares, que pueden ser de épocas diferentes, los argumentos históricos se desvanecen, pero el lenguaje mismo supone una fecha post-exílica.

Sea cual fuere la interpretación que se dé al Cantar, es lícito aplicarlo ya sea a las relaciones de Cristo con la Iglesia, ya a la unión de las almas individuales con el Dios de amor, y esto justifica el uso admirable que de él hicieron místicos como San Juan de la Cruz.

CANTAR DE LOS CANTARES

TÍTULO Y PRÓLOGO

1 [1]Cantar de los Cantares, de Salomón.

LA ESPOSA. [2]¡Que me bese con los besos de su boca!
Mejores son que el vino tus amores;
[3]exquisitos de aspirar tus perfumes*,
tu nombre, un ungüento que se vierte,
6 8+ por eso te aman las doncellas*.
[4]Llévame en pos de ti: ¡Corramos!
El Rey* me ha introducido en sus mansiones*;
por ti exultaremos y nos alegraremos*.
Evocaremos tus amores más que el vino;
¡con qué razón eres amado!

PRIMER POEMA

LA ESPOSA. [5]Negra* soy, pero graciosa, hijas de Jerusalén*,
como las tiendas de Quedar,
como los pabellones de Šalmá*.
[6]No os fijéis en que estoy morena:
es que el sol me ha quemado.
Los hijos de mi madre se airaron contra mí*;
me pusieron a guardar las viñas*,
Is 5 1+ ¡y mi propia viña no guardé*!

Gn 37 16 [7]*Hazme saber*, amado de mi alma,
dónde apacientas el rebaño,
Ez 34 1+ dónde lo llevas a sestear a mediodía*,
Sal 23 1-3 para que no ande yo como vagabunda*
Jn 10 1-21 tras los rebaños* de tus compañeros.

EL CORO. [8]Si no lo sabes, ¡oh la más bella de las mujeres!,
Jr 31 21 sigue las huellas de las ovejas,
y lleva a pacer a tus cabritas
junto al jacal de los pastores*.

1 3 (a) La imagen simboliza en el Cantar los encantos que seducen y embriagan el corazón.
1 3 (b) Las doncellas parece que representan a las naciones, cf. Is 23 12; 37 22; 47 1; Jr 14 17, etc. El privilegio de Israel (la Esposa) no impide que también aquellas sean atraídas por la seducción del Amado. Se trata de una afirmación de universalismo, cf. Is 45 14+.
1 4 (a) Yahvéh es rey de Israel, 1 S 12 12; Is 6 1,5; Jr 23 2; Ez 34 11-16. Es título que se le da a menudo después del Destierro, cf. Dt 33 5; Is 24 23; 33 22; 41 21; 43 15; 44 6; Jr 51 57; Ab 21; Za 14 9; Ml 1 14, y también, con perspectiva escatológica, Sal 24 7; 47 9; 48 3; 68 25, etc. El Cantar se incluye en esta tradición.
1 4 (b) Aquí, como en 3 4; 8 2, el Templo de Jerusalén, después del Destierro, objeto del deseo de Israel: Ez 43 1-9 (cf. 8); Is 40 3,9,10; 52 8,12; Za 1 16-17; 2 10-13; 8 3; Sal 132.
1 4 (c) Alegrarse y exultar: tema clásico de los pasajes que anuncian la salvación, como Is 9 2; 66 10; Jl 2 21,23; Za 10 7; Sal 14 7; 16 9; 21 2.
1 5 (a) Símbolo de un gran infortunio, cf. v. 6; Jb 30 30; Lm 4 8.
1 5 (b) Las "hijas de Jerusalén", distintas de las de Sión por ficción literaria, cf. 3 11; Os 2 4; 9 13, desempeñan el papel del coro de la tragedia griega; la protagonista le interpela para que exprese sus sentimientos
1 5 (c) "Šalmá" corr.; "Salomón" hebr.
1 6 (a) Los caldeos que destruyeron a Jerusalén. Son "hermanos" de Israel, cf. Gn 11 28,31; 15 7; 22 20-23. Véase también Dt 26 5.
1 6 (b) Es la esclavitud del Destierro.
1 6 (c) La viña de la esposa es Palestina, cf. Is 5 1+; Jr 12 10s; Sal 80, perdida por algún tiempo, Os 2 5,14,17.
1 7 (a) Yahvéh, pastor de su pueblo, Ez 34 1+ lo recobrará del Destierro, cf. Ez 34 13-15. El mediodía simboliza la plenitud de la felicidad, cf. Is 58 10; Sal 37 6; Jb 11 17, aquí de la felicidad escatológica, cf. Ct 2 17; Is 5 30; 8 20 - 9 1; Am 5 18,20.
1 7 (b) "como vagabunda" sir., Vulg.; "como una mujer velada" hebr.
1 7 (c) Las naciones extranjeras, Jr 6 3, cuyos reyes son los "compañeros" de Yahvéh, Sal 45 8. Israel errante busca a su esposo, Jr 31 22.
1 8 En el monte Sión, sede de los reyes de Israel.

EL ESPOSO.

9A mi yegua, entre los carros de Faraón,
yo te comparo, amada mía*.
10Graciosas son tus mejillas entre los zarcillos,
y tu cuello entre los collares.
11Zarcillos de oro haremos para ti,
con cuentas de plata.

DIÁLOGO DE LOS ESPOSOS*.

12—Mientras el Rey se halla en su diván,
mi nardo exhala su fragancia. 1 3+
13Bolsita de mirra es mi Amado para mí,
que reposa entre mis pechos.
14Racimo de alheña es mi Amado para mí,
en las viñas de Engadí.

15—¡Qué bella eres, amada mía,
qué bella eres!
¡Palomas son tus ojos!

16—¡Qué hermoso eres, Amado mío,
qué delicioso!
Puro verdor es nuestro lecho*.

17—Las vigas de nuestra casa son de cedro,
nuestros artesonados, de ciprés*.

2 1—Yo soy el narciso de Sarón,
el lirio de los valles*.

2—Como el lirio entre los cardos,
así mi amada entre las mozas*.

3—Como el manzano entre los árboles silvestres,
así mi Amado entre los mozos. 8 5
A su sombra apetecida estoy sentada,
y su fruto me es dulce al paladar.
4Me ha llevado a la bodega*,
y su pendón que enarbola sobre mí* es Amor.
5Confortadme con pasteles de pasas,
con manzanas reanimadme,
que de amor estoy enferma.

6Su izquierda está bajo mi cabeza, =8 3
y su diestra me abraza.

7—Yo os conjuro, =3 5
hijas de Jerusalén, =8 4
por las gacelas, por las ciervas del campo*, 5 2-5; 8 5
no despertéis, no desveléis al Amor,
hasta que a ella le plazca*.

1 9 El destierro de Babilonia recuerda la esclavitud de Egipto: comparación clásica, Is **11** 11, 16; **43** 16s; **48** 21; **51** 9-10; **52** 4; Jr **23** 7-8.
1 12 Anticipación de la alegría del regreso.
1 16 La Palestina milagrosamente fértil de la restauración, cf. Os **2** 23s; **14** 6s; Is **29** 17; **30** 23s; Jr **31** 12,14; Ez **34** 26s; **36** 29s; **47** 1-12.
1 17 Cedro y ciprés del Líbano, materiales selectos del Templo y del palacio de Salomón.
2 1 Narciso y "lirio" (la anémona roja de Palestina, cf. Mt **6** 28) caracterizan la primavera y la era escatológica, cf. Is **35** 1; Os **14** 6.
2 2 Privilegio de la elección de Israel, Dt **7** 6+.
2 4 (a) Israel, llevada a la bodega de Yahvéh, Palestina, cf. Is **62** 8; Jr **31** 12, se embriagará allí con el vino de su amor. Cf. **1** 2,4,14.
2 4 (b) Señal de reunión de los cautivos, cf. Is **11** 12; **49** 22; **62** 10.
2 7 (a) Fórmula de conjuración que, con un juego de palabras: ciervas *(ayyalot)* o gacelas *(sebaot)*, evoca el nombre del Dios de los ejércitos *(Elohé Sebaot)*.
2 7 (b) El sueño designa la prueba del Destierro, cf. Is **51** 17,21-22; **52** 1-2. La restauración depende de la libre conversión de la esposa, cf. Os **2** 18; Jr **31** 19.

SEGUNDO POEMA

LA ESPOSA.

8¡La voz de mi Amado!
Helo aquí que ya viene,
saltando por los montes,
brincando por los collados*.
9Semejante es mi Amado a una gacela,
o a un joven cervatillo.

Vedle ya que se para
detrás de nuestra cerca,
mirando por las ventanas,
atisbando por las rejas.

10Empieza a hablar mi Amado,
y me dice:
"Levántate, amada mía,
hermosa mía y vente.
6 11; 7 13-14 11Porque, mira, ha pasado ya el invierno*,
han cesado las lluvias y se han ido.
12Aparecen las flores en la tierra,
el tiempo de las canciones ha llegado,
se oye el arrullo de la tórtola
en nuestra tierra.
13Echa la higuera sus yemas,
y las viñas en cierne exhalan su fragancia.
¡Levántate, amada mía,
hermosa mía, y vente!
14Paloma mía, en las grietas de la roca,
en escarpados escondrijos,
muéstrame tu semblante,
déjame oir tu voz;
porque tu voz es dulce,
y gracioso tu semblante."

15Cazadnos las raposas,
las pequeñas raposas
que devastan las viñas,
pues nuestras viñas están en flor*.

=6 3 2 1+ 16Mi Amado es para mí, y yo soy para mi Amado*:
él pastorea entre los lirios.

17Antes que sople la brisa del día
y que huyan las sombras*,
vuelve*, sé semejante,
Amado mío, a una gacela
o a un joven cervatillo
por los montes de la alianza*.

2 8 Las alturas de Judá. Cf. Is 40 3-5,9-11; 52 7; 62 10-12.
2 11 La descripción de la primavera, símbolo de salvación, Os 14 6-8, cf. 2 5,14, preludia la invitación al regreso.
2 15 Versículo enigmático, que se ha de explicar por Os 2 14,20 y Jr 12 7s. Las pequeñas raposas son los malos vecinos, samaritanos, ammonitas, árabes y filisteos, hostiles a la restauración de Judá, cf. Esd 4 2; 9 2; 10 18s; Ne 2 19; 3 34s; 4 1, etc.; Sal 60 10-11. Compárese con Is 27 2-4; Sal 80 7,13-14.
2 16 Trasposición de la fórmula profética: "Israel es el pueblo de Yahvéh y Yahvéh el Dios de Israel", que expresa el restablecimiento definitivo de la alianza, tras la conversión de los corazones. Cf. Os 2 25; Jr 31 33; Ez 36 28.
2 17 (a) Al igual que las imágenes de la "mañana" y del "despertar", cf. Sal 17 15+, quiere ésta significar la hora de la liberación escatológica; así, este v. enlaza con 1 7; 2 7; 3 5; 8 4.
2 17 (b) El Amado, a quien la esposa había creído poseer, vv. 8-16, ya no está con ella, cf. 3 1. San Bernardo: "Sin duda no se ha ocultado sino para ser llamado más ardientemente y retenido con más fuerza... Si pasa, quiere ser retenido; si se va, ser llamado".
2 17 (c) Lit.: "los montes de las víctimas cortadas en dos". La expresión parece referirse a Gn 15 10 y recordar la escena en que Yahvéh promete a Abraham el regreso de los oprimidos, Gn 15 16.

3 [1]En mi lecho, por las noches*, he buscado
al Amado de mi alma.
Busquéle y no le hallé*. 5 6
[2]Me levantaré, pues, y recorreré la Ciudad*.
Por las calles y las plazas
buscaré al Amado de mi alma.
... Busquéle y no le hallé*.

[3]Los centinelas me encontraron, 5 7
los que hacen la ronda en la Ciudad*:
"¿Habéis visto al Amado de mi alma?"

[4]Apenas habíalos pasado,
cuando encontré al Amado de mi alma.
Le aprehendí y no le soltaré
hasta que le haya introducido
en la casa de mi madre*, 8 2,5
en la alcoba de la que me concibió.

EL ESPOSO. [5]Yo os conjuro, =2 7
hijas de Jerusalén, -8 4
por las gacelas, por las ciervas del campo,
no despertéis, no desveléis al Amor,
hasta que a ella le plazca.

TERCER POEMA

[6]¿Qué es eso que sube del desierto, 6 10; 8 5
cual columna de humo*
sahumado de mirra y de incienso,
de todo polvo de aromas exóticos?

[7]Ved la litera de Salomón*.
Sesenta valientes en torno a ella,
la flor de los valientes de Israel:
[8]todos diestros en la espada,
veteranos en la guerra.
Cada uno lleva su espada al cinto,
por las alarmas de la noche.

[9]El rey Salomón
se ha hecho un palanquín*
de madera del Líbano. 1 17
[10]Ha hecho de plata sus columnas,
de oro su respaldo,
de púrpura su asiento;
su interior, tapizado de amor
por las hijas de Jerusalén.

3 1 (a) La noche simboliza la larga espera en el sufrimiento, cf. Is **5** 30; **8** 22; **9** 1; **21** 11; **26** 9; **59** 9; Sal **130** 6, etc.
3 1 (b) Buscar a Yahvéh, encontrarle o no encontrarle: expresiones familiares a los profetas, cf. Am **5** 4+. Para dejarse hallar, Yahvéh exige la conversión del corazón, Os **3** 5; **5** 6,15; Jr **29** 13.
3 2 (a) Jerusalén. Cf. las alusiones al Templo, **1** 4,17; **3** 4; **5** 10-16, y la mención de las "hijas de Jerusalén".
3 2 (b) Expresión del desaliento de los repatriados, cf. Is **59** 9-11; **63** 15 - **64** 11.
3 3 Sin duda el poder extranjero, dueño de la ciudad.
3 4 El Templo, edificado por el Israel de antaño, madre del Israel presente. La "alcoba": el Santo de los Santos.
3 6 Señal, cf. Ex **13** 22+, de la presencia de Yahvéh, que en un segundo Éxodo trae él mismo a los desterrados, cf. Is **40** 3+.
3 7 "Salomón" (cuyo nombre e historia evocan la paz) es aquí el rey mesiánico, que trae la paz escatológica esperada por los desterrados, cf. Is **11** 6+: esperanza unida al advenimiento del Mesías, Is **9** 5-6; Ez **34** 23-25; Za **9** 9-10; Sal **72** 7-8.
3 9 El término hebreo, único en la Biblia, parece indicar el palanquín usado por los reyes en Oriente, o bien el salón del trono de Salomón, 1 R **7** 7, cf. **10** 18-20; o (corrigiendo) la sala de audiencias de los reyes persas. "Salomón" evocaría entonces al Gran Rey.

11 Salid a contemplar,
hijas de Sión,
a Salomón el rey,
con la diadema con que le coronó su madre
el día de sus bodas*,
el día del gozo de su corazón.

EL ESPOSO.

4 1 ¡Qué bella eres, amada mía,
qué bella eres!
Palomas son tus ojos
4 3; 6 7 a través de tu velo*;
= 6 5-7 tu melena, cual rebaño de cabras,
que ondulan por el monte Galaad.
2 Tus dientes, un rebaño de ovejas esquiladas
que salen de bañarse:
todas tienen mellizas,
y no hay entre ellas estéril.
3 Tus labios, una cinta de escarlata,
tu hablar, encantador.
Tus mejillas, como cortes de granada
a través de tu velo.
4 Tu cuello, la torre de David,
erigida para trofeos:
Ez 27 10-11 mil escudos penden de ella,
todos paveses de valientes.
- 7 4 5 Tus dos pechos, como dos crías
mellizas de gacela,
que pacen entre lirios.

6 Antes que sople la brisa del día,
y que huyan las sombras,
me iré al monte de la mirra,
a la colina del incienso*.

7 ¡Toda hermosa eres, amada mía,
no hay tacha en ti*!

8 Ven* del Líbano, esposa mía*,
ven del Líbano, vente.
Otea desde la cumbre del Amaná,
desde la cumbre del Sanir y del Hermón,
desde las guaridas de leones,
desde los montes de leopardos*.

9 Me robaste el corazón,
hermana mía*, esposa,

3 11 Escena de entronización mesiánica. La madre del rey es la nación, cuya aclamación es el preludio necesario para la toma del poder, cf. 1 S 11 15; 1 Cro 11 10; 29 22, etc. El día del advenimiento mesiánico es, a la vez, el de las bodas místicas del rey Yahvéh con la nación. Es la vuelta a la gracia de la esposa infiel, pero esta nueva y definitiva alianza se presenta bajo el aspecto de una primera unión, cf. Is 61 10; 62 3-5.

4 1 La novia estaba velada cuando era presentada al novio, cf. Gn 24 65; 29 23-25.

4 6 Probablemente se deben invertir los vv. 6 y 7. —El monte de la mirra, la colina del incienso, indican el emplazamiento del Templo. La palabra mirra (hebr. *mor*) parece elegida para evocar al Moria, cf. 2 Cro 3 1; el incienso sólo sirve para los sacrificios.

4 7 Israel está purificada por el Destierro, cf. Is 40 2. La liturgia católica aplica este v. a la Inmaculada Concepción.

4 8 (a) "Ven" versiones; "conmigo" hebr.; —A la inversa de 2 8s, ahora es el Esposo el que desde Jerusalén (v. 6) llama a la amada.

4 8 (b) La prometida, a la que su marido no ha llevado aún a su casa, es ya sin embargo esposa. Israel, esposa infiel y rechazada, Os 2 4; Jr 3 1,8; Is 54 1,6-7, vuelve a ser la prometida en el momento en que Yahvéh la recobra Os 2 21-22; Is 49 18; 61 10; 62 5.

4 8 (c) Leones y leopardos designan al tradicional enemigo del norte que tiene cautivo a Israel, Jr 4 7; 5 6; 50 17; 51 38; Na 2 12-14; Ha 1 8. La Entrada de Jamat en el Líbano era el camino clásico de las invasiones, y los cedros del Líbano son el símbolo del poder orgulloso, Is 10 33-34; Ez 31; Za 11 1-2; Sal 29 5. Desde las alturas por donde vinieron los invasores, los repatriados contemplan ahora el país de sus padres.

4 9 Expresión tomada del vocabulario de las poesías de amor egipcias.

me robaste el corazón
con una mirada tuya,
con una perla de tu collar.
10¡Qué hermosos tus amores, 1 2,4
hermana mía, esposa!
¡Qué sabrosos tus amores! ¡más que el vino!
¡Y la fragancia de tus perfumes,
más que todos los bálsamos!
11*Miel virgen destilan* Pr 5 3
tus labios, esposa.
Hay miel y leche*
debajo de tu lengua;
y la fragancia de tus vestidos,
como la fragancia del Líbano. Os 14 7

12Huerto eres cerrado*, 6 2
hermana mía, esposa,
huerto* cerrado,
fuente sellada. Pr 5 16
13Tus brotes, un paraíso de granados,
con frutos exquisitos*:
14nardo y azafrán,
caña aromática y canela,
con todos los árboles de incienso,
mirra y áloe,
con los mejores bálsamos.
15¡Fuente de los huertos, Pr 5 15-16
pozo de aguas vivas,
corrientes que del Líbano fluyen!

LA ESPOSA. 16¡Levántate, cierzo,
ábrego, ven!
¡Soplad en mi huerto,
que exhale sus aromas!
¡Entre mi Amado en su huerto
y coma sus frutos exquisitos!

EL ESPOSO. **5** 1Ya he entrado en mi huerto,
hermana mía, esposa;
he tomado mi mirra con mi bálsamo,
he comido mi miel con mi panal,
he bebido mi vino con mi leche.
¡Comed, amigos, bebed, Is 55 1-2
oh queridos, embriagaos*!

CUARTO POEMA

LA ESPOSA*. 2Yo dormía, pero mi corazón velaba*. 2 7+
¡La voz de mi Amado que llama!:
"¡Ábreme, hermana mía, amada mía,
paloma mía, mi perfecta!
Que mi cabeza está cubierta de rocío*,
y mis bucles, del relente de la noche."

4 11 Que caracterizan a la Tierra Prometida, Ex 3 8, etc.
4 12 (a) Imagen tradicional del nuevo Israel, Os 14 6-7; Ez 36 35; Is 51 3; 61 11.
4 12 (b) "huerto" versiones antiguas; "fuente" (?) hebr.
4 13 El hebr. añade: "flores de alheña y nardos".
5 1 Los israelitas, convidados a la felicidad de los tiempos nuevos.
5 2 (a) La descripción que comienza es paralela a 3 1-4.
5 2 (b) Así también, en la comunidad del regreso, sólo una minoría está vigilante: véase por ejemplo Is 56-59; 63-66.
5 2 (c) El rocío simboliza las bendiciones divinas, Sal 133 3, sobre todo las de la época escatológica, Os 14 6.

3—"Me he quitado mi túnica,
¿cómo ponérmela de nuevo?
He lavado mis pies,
¿cómo volverlos a manchar*?"
4Mi Amado metió la mano
por el agujero de la puerta*;
y por él se estremecieron mis entrañas.
5Me levanté
para abrir a mi Amado,
y mis manos destilaron mirra,
mirra fluida mis dedos,
en el pestillo de la cerradura.

6Abrí a mi Amado,
pero mi Amado se había ido de largo.
El alma se me salió a su huída*.
3 1 + Le busqué y no le hallé*,
le llamé, y no me respondió.
3 3 + 7Me encontraron los centinelas,
los que hacen la ronda en la Ciudad.
Me golpearon, me hirieron,
me quitaron de encima mi chal
los guardias de las murallas.

= 2 7; 3 5 8Yo os conjuro,
hijas de Jerusalén,
si encontráis a mi Amado,
¿qué le habéis de anunciar?...
Que enferma estoy de amor.

EL CORO. 9¿Qué distingue a tu Amado de los otros*,
oh, tú, la más bella de las mujeres?
¿Qué distingue a tu Amado de los otros,
para que así nos conjures?

LA ESPOSA. 10Mi Amado es fúlgido y rubio,
distinguido entre diez mil*.
11Su cabeza es oro, oro puro*;
sus guedejas, racimos de palmera*,
negras como el cuervo.
12Sus ojos como palomas
junto a arroyos de agua*,
bañándose en leche,
posadas junto a un estanque.
Sal 133 2 13Sus mejillas*, eras de balsameras,
macizos de perfumes.
Sus labios son lirios
que destilan mirra fluida.
14Sus manos, aros de oro,
engastados de piedras de Tarsis.

5 3 Vanos pretextos que el impulso de la amada va a desmentir.
5 4 Lit. "por el agujero", por el que se introducía desde el exterior una gruesa llave de madera, para descorrer el pestillo. El Amado parece querer forzar la entrada.
5 6 (a) "su huida" corr.
5 6 (b) Repetición del cliché profético enunciado ya en 3 1,2, ampliado aquí con otra fórmula estereotipada que expresa la negativa opuesta por Yahvéh a Israel infiel, cf. Is 50 2; 65 12; 66 4; Jr 7 27; Pr 1 28.
5 9 Soberana excelencia del Dios único, cf. Is 40 18,25; 46 5.
5 10 Enigmática descripción del Amado, por alusión, al parecer, al Templo, morada suya. El autor se refiere a la descripción del Templo de Salomón en 1 R 6-7, cf. 2 Cro 3.
5 11 (a) El oro puro guarnecía el revestimiento del Santo de los Santos, 1 R 6 20-21; 2 Cro 3 8.
5 11 (b) La ornamentación de 1 R 6 18,29,32,35.
5 12 La misma expresión designa, 2 S 22 16, el lecho del mar. Aquí el "Mar de bronce", 1 R 7 23-26; 2 Cro 4 2-5.
5 13 La parte inferior de las mejillas, donde crece la barba: de ahí la comparación que sigue. Cf. 1 R 6 29.

Su vientre, de pulido marfil,
recubierto de zafiros.
15Sus piernas, columnas de alabastro,
asentadas en basas de oro puro.
Su porte es como el Líbano,
esbelto cual los cedros*.
16Su paladar, dulcísimo,
y todo él, un encanto.
Así es mi Amado, así mi amigo,
hijas de Jerusalén.

EL CORO. **6** 1¿A dónde se fue tu Amado,
oh la más bella de las mujeres?
¿A dónde tu Amado se volvió,
para que contigo le busquemos?

LA ESPOSA. 2Mi Amado ha bajado a su huerto*, 4 12-16
a las eras de balsameras,
a apacentar en los huertos,
y recoger lirios.
3Yo soy para mi Amado y mi Amado es para mí: =2 16
él pastorea entre los lirios*.

QUINTO POEMA

EL ESPOSO. 4Hermosa eres, amada mía, como Tirsá,
encantadora, como Jerusalén*.
5Retira de mí tus ojos,
porque me subyugan*.
Tu melena cual rebaño de cabras =4 1-3
que ondulan por el monte Galaad.
6Tus dientes, un rebaño de ovejas,
que salen de bañarse.
Todas tienen mellizas,
y no hay entre ellas estéril.
7Tus mejillas, como cortes de granada
a través de tu velo.

8Sesenta son las reinas,
ochenta las concubinas*,
(e innumerables las doncellas).
9Única es mi paloma,
única mi perfecta.
Ella, *la única de su madre,* Pr 4 3
la preferida de la que la engendró.
Las doncellas que la ven *la felicitan,* Pr 31 28
reinas y concubinas *la elogian :*
10"¿Quién es ésta que surge cual la aurora, 3 6
bella como la luna,
refulgente como el sol,
imponente como batallones?" 4 4

5 15 El cedro se había empleado con profusión en la construcción del Templo, cf. 1 R 6 9, etc.: "todo era cedro", 1 R 6 18.
6 2 El huerto es Palestina, identificada con la esposa, 4 12.
6 3 El v. repite 2 16, pero la inversión de las dos primeras frases subraya que el corazón de la esposa ha vuelto totalmente a Yahvéh.
6 4 El texto añade: "terrible, como batallones". —Tirsá, cuyo nombre significa "ella es agraciada" o "acepta", fue la primera capital del reino del Norte, preferida aquí adrede a Samaría. Nombrando las capitales del Norte y del Sur, el autor insinúa que la amada personifica al "Gran Israel" recobrado. Aspiración tradicional, Jr 3 18+.
6 5 Lit. "me dan el asalto".
6 8 Esposas de primer rango y esclavas concubinas, como en el harén de Salomón. Estas mujeres designan aquí a las naciones paganas, asociadas en una concepción universalista, cf. 1 3+, a Israel, objeto único de la elección divina, Dt 7 6+.

4 12 + [11]Al nogueral había yo bajado
para ver la floración del valle,
2 11 + por ver si la vid estaba en cierne,
7 13-14 y si florecían los granados.
[12]¡Sin saberlo, mi deseo me puso
sobre los carros de mi pueblo, como príncipe*!

EL CORO. **7** [1]¡Vuelve, vuelve, Sulamita*,
vuelve, vuelve, que te miremos*!

EL ESPOSO. ¿Por qué miráis a la Sulamita,
como en una danza de dos coros*?

[2]¡Qué lindos son tus pies en las sandalias,
hija de príncipe!
Las curvas de tus caderas son como collares,
obra de manos de artista.
[3]Tu ombligo* es un ánfora redonda,
donde no falta vino de mixtura.
Tu vientre, un cúmulo de trigo,
de lirios rodeado.
=4 5 [4]Tus dos pechos, como dos crías
mellizas de gacela*.
[5]Tu cuello, como torre de marfil.
Tus ojos, las piscinas de Ješbón,
junto a la puerta de Bat-Rabbim.
Tu nariz, como la torre del Líbano*,
centinela que mira hacia Damasco.
[6]Tu cabeza sobre ti, como el Carmelo,
y tu melena, como la púrpura;
¡un rey en esas trenzas está preso*!

[7]¡Qué bella eres, qué encantadora,
oh amor, oh delicias*!
[8]Tu talle se parece a la palmera*,
tus pechos, a los racimos.
[9]Me dije: Subiré a la palmera,
recogeré sus frutos*.
¡Sean tus pechos como racimos de uvas,
el perfume de tu aliento como el de las manzanas,
[10]tu paladar como vino generoso,
que va derecho hacia el Amado,
como fluye en los labios de los que dormitan*!

LA ESPOSA. [11]Yo soy para mi Amado,
Gn 3 16 y hacia mí tiende su deseo*.

6 12 Este difícil v. parece querer decir que Yahvéh, como por impulso espontáneo, se pone a la cabeza de su pueblo.
7 1 (a) Este nombre propio significa "la Pacificada", la que ha encontrado o vuelto a encontrar la paz, dada por el segundo Salomón, 3 7+.
7 1 (b) La palabra "vuelve", cuatro veces repetida, evoca el regreso del Destierro, cf. 1 7-11; 2 7, 13; 3 6; 4 8; 6 5. Es la palabra clave del tema profético del retorno en Oseas y Jeremías: los desterrados "volverán" a su tierra, Jr 3 12; 12 15, etc., cf. Is 35 10; 49 5-6; 51 11; es preciso, sobre todo, que su corazón "vuelva" a Dios, Os 3 5; 5 15; Jr 3 14, etc. Es clásico el juego de palabras de Jr 31 18 (cf. 15 19).
7 1 (c) Descripción de la esposa, paralela a la del Esposo, 5 10-16. Esta vez evoca algunas particularidades geográficas de Palestina.
7 3 Jerusalén, "en medio de las naciones", Ez 5 5, cf. 38 12. Los valles que la rodean forman un arco redondo.
7 4 El Ebal y el Garizim, "montes mellizos".
7 5 Esta "torre" quizá sea el Gran Hermón, vuelto hacia Damasco.
7 6 Velada designación del rey de Tiro, el aliado de David y de Salomón, 2 S 5 11; 1 R 5 15s; 9 10s; 10 11s.
7 7 Lit. "hija de delicias", sir. y Áquila; "en las delicias" hebr.
7 8 *Tamar*, "la palmera", es el nombre de varias mujeres en la Biblia, Gn 38 6; 2 S 13 1; 14 27.
7 9 Desquite sobre los rivales de Yahvéh, cf. Os 2 4; Ez 23 3,21.
7 10 Quizá la Sulamita adormecida, cf. 2 7; 3 5; 8 4,5. Su sueño no impide que el vino del amor llegue a ella como llega a su Amado.
7 11 Gn 3 16 contraponía la atracción que empuja a la mujer hacia el hombre a la autoridad discrecional de éste. Distinta es la actitud de Yahvéh para con su esposa mística: los anhelos del amor sustituyen al dominio.

[12]¡Oh, ven, Amado mío, 2 10-14
salgamos al campo*!
Pasaremos la noche en las aldeas.
[13]De mañana iremos a las viñas*;
veremos si la vid está en cierne,
si las yemas se abren,
y si florecen los granados.
Allí te entregaré 2 16; 7-11
el don de mis amores*.
[14]Las mandrágoras exhalan su fragancia*.
A nuestras puertas hay toda suerte de frutos exquisitos.
Los nuevos, igual que los añejos*,
los he guardado, Amado mío, para ti.

8 [1]¡Ah, si fueras tú un hermano mío,
amamantado a los pechos de mi madre*!
¡Te podría besar, al encontrarte afuera,
sin que me despreciaran*.
[2]Te llevaría, te introduciría
en la casa de mi madre*, y tú me enseñarías*.
Te daría a beber vino aromático,
el mosto de mis granadas.

[3]Su izquierda está bajo mi cabeza, = 2 6
y su diestra me abraza.

EL ESPOSO. [4]Yo os conjuro, 2 7
hijas de Jerusalén, – 3 5
no despertéis, no desveléis al Amor,
hasta que a ella le plazca.

LA POSESIÓN

EL CORO. [5]¿Quién es ésta que sube del desierto, 3 6
apoyada en su Amado*?

EL ESPOSO. Debajo del manzano te desperté*, 2 7; 3 5; 5 2; 8 4
allí donde te concibió tu madre,
donde te concibió la que te dio a luz*.

[6]Ponme cual sello sobre tu corazón, Dt 6 6,8; 11 18
como un sello* en tu brazo. Jr 31 33
Pr 3 3

7 12 Invitación a gozar de la primavera, como en 2 10s. Pero esta vez la invitación procede de la esposa.
7 13 (a) La "noche", la "mañana": la prueba, seguida del advenimiento escatológico. Véase 1 7; 2 17; 3 1; 5 2.
7 13 (b) Consumación de la nueva y definitiva alianza entre Yahvéh e Israel.
7 14 (a) Se atribuía a la mandrágora la propiedad de excitar el amor y dar fecundidad, cf. Gn 30 14-16.
7 14 (b) Los frutos añejos y nuevos, Lv 26 10, evocan, cf. Os 2 17-18; Jr 2 2; Is 54 6-8, la época de la fidelidad primera en el desierto y el de la fidelidad recobrada.
8 1 (a) El Esposo de la Sulamita, que es Yahvéh, sigue inaccesible. Que se haga cercano como un hermano, que sea el *Emmanuel*, "Dios con nosotros", Is 7 14; 8 8.
8 1 (b) El autor se refiere a la descripción de Pr 7 13, pero sobre todo al cliché clásico: "¿Dónde está tu Dios?", Jl 2 17; Mi 7 10; Sal 42 4,11; 79 9-10; 115 2.
8 2 (a) En el Templo, 3 4+, donde ha de sentarse el rey Mesías, descendiente de David, Is 11 10; Mi 4 8; Za 6 9-15; 9 9-10; Sal 2 6; 110 2.
8 2 (b) En los tiempos escatológicos, Dios mismo enseñará a su pueblo, Is 48 17; 54 13; 55 1s; Jr 31 33-34, cf. Pr 9 1-6.
8 5 (a) Es la esposa que se acerca. Se apoya en su Amado, que, en el desierto, le ha hablado al corazón, Os 2 16-25, y viene a tomar de nuevo posesión de Palestina.
8 5 (b) Hasta el presente, no había podido salir de su sueño, 2 7; 3 5; 5 2; 8 4. Ahora por fin la despierta Yahvéh sobre el mismo suelo de la Tierra Santa.
8 5 (c) La "hitita" de Ez 16 3,44,45, que designa a las viejas poblaciones de Canaán, con las que poco después de la conquista se mezclaron los israelitas. Esta tara, contraída en los comienzos, fue la raíz de las infidelidades ulteriores.
8 6 (a) El sello, que da constancia de la voluntad de su posesor, designa aquí la voluntad de Yahvéh, es decir, la Ley.

Porque es fuerte el amor como la Muerte;
Dt 4 24 obstinado como el šeol*, el celo*.
Saetas de fuego, sus saetas,
una llama de Yahvéh.
Is 43 2 [7]Grandes aguas no pueden apagar el amor,
ni los ríos anegarlo.

APÉNDICES

Aforismo de un sabio.

Si alguien diera
todos los haberes de su casa por el amor,
sólo lograría desprecio.

Dos epigramas.*

[8]Tenemos una hermana pequeña:
no tiene pechos todavía*.
¿Qué haremos con nuestra hermana
el día que se hable de ella*?
[9]Si es una muralla,
construiremos sobre ella almenas de plata;
si es una puerta,
apoyaremos* contra ella barras de cedro.
[10]—Yo soy una muralla,
y mis pechos, como torres.
Así soy a sus ojos
como quien ha hallado la paz.

[11]Salomón* tenía una viña
en Baal-Amón*.
Encomendó la viña a los guardas*,
y cada uno le traía por sus frutos
mil siclos de plata.
[12]Mi viña, la mía, está ante mí*;
los mil siclos para ti, Salomón*;
y doscientos para los guardas de su fruto*.

Últimas adiciones.

[13]¡Oh tú, que moras en los huertos*,
mis compañeros* prestan oído a tu voz!:
¡déjamela oir!
2 17 [14]¡Huye, Amado mío,
sé como la gacela
o el joven cervatillo,
en los montes de las balsameras*!

8 6 (b) El šeol, Nm 16 33+, está aquí personificado y prácticamente identificado con la Muerte. Cf. Pr 27 20; 30 16.
8 6 (c) Yahvéh es un Dios "celoso", Ex 34 14; Dt 4 24, etc.
8 8 (a) Severa crítica, en nombre de los tradicionales principios de la teocracia, de la sabiduría excesivamente humana de un monarca judío, sin duda Juan Hircano (135-105).
8 8 (b) Jerusalén, débil y mal fortificada.
8 8 (c) Para un matrimonio. Los hermanos de la joven son aquí los saduceos. Estos se imaginan, v. 9, una protección sólida y costosa. La ciudad personificada responde ufanamente que no la necesita: está bajo la mirada de Dios, ¿qué puede temer?
8 9 "apoyaremos" corr.; "sitiaremos" hebr.
8 11 (a) El Salomón de la historia.
8 11 (b) Lit. "la populosa". Designación velada de Palestina, cf. 1 R 4 20.
8 11 (c) Los funcionarios encargados de los impuestos, cf. 1 R 4 7-19; 5 7-8.
8 12 (a) Ella es mi única tarea, sin ayuda de nadie.
8 12 (b) Que Juan Hircano, comparado con Salomón por razón de su política ambiciosa, conserve su salario usurpado.
8 12 (c) Los funcionarios saduceos.
8 13 (a) Se trata de la Sabiduría, identificada con la esposa del Cantar, cf. Sb 8 2.
8 13 (b) "mis compañeros" corr.; "los compañeros" hebr. —Es el grupo de los fervorosos, cf. Sal 119 63.
8 14 Es la respuesta de la Sabiduría, redactada por otro autor, que utiliza las palabras de la esposa, 2 17.

LIBRO DE LA SABIDURÍA

INTRODUCCIÓN

En la primera parte, el libro que en la Vulgata es llamado simplemente Liber Sapientiae, *muestra el papel de la Sabiduría en el destino del hombre y compara la suerte de los justos y de los impíos en el curso de la vida y después de la muerte,* **1-5.** *La segunda parte,* **6-9,** *expone el origen y la naturaleza de la Sabiduría y los medios de adquirirla. La última parte,* **10-19,** *ensalza la acción de la Sabiduría y de Dios en la historia del pueblo elegido, insistiendo únicamente, salvo una breve introducción que se remonta hasta Adán, en el momento capital de esta historia, la liberación de Egipto; una larga digresión,* **13-15,** *contiene una severa crítica de la idolatría.*

Se supone que el autor es Salomón, a quien claramente se designa, salvo el nombre, en **9** *7-8,12, y el libro se llama en griego "Sabiduría de Salomón". Éste habla como un rey,* **7** *5;* **8** *9-15, y se dirige a sus colegas en la realeza,* **1** *1;* **6** *1-11,21. Pero se trata de un evidente artificio literario, que pone este escrito de sabiduría, como el Eclesiastés y el Cantar, bajo el nombre del sabio más grande de Israel. En efecto, el libro ha sido escrito todo él en griego, aun la primera parte,* **1-5,** *para la que algunos han supuesto erróneamente un original hebreo. La unidad de la composición corre pareja con la del lenguaje, que es flexible y rico, y fluye sin esfuerzo entre figuras retóricas.*

El autor es ciertamente un judío, lleno de fe en el "Dios de los Padres", **9** *1, orgulloso de pertenecer al "pueblo santo", a la "raza irreprochable",* **10** *15, pero judío helenizado. Su insistencia sobre los acontecimientos del Éxodo, la antítesis que establece entre egipcios e israelitas y su crítica de la zoolatría, demuestran que vivía en Alejandría, que era a la vez capital del helenismo bajo los Tolomeos e importante ciudad judía de la Dispersión. Cita la Escritura según la traducción de los Setenta, realizada en este ambiente: es, pues, posterior a ésta, pero desconoce la obra de Filón de Alejandría (20 a. C. - 54 p. C.). Parece, pues, haber escrito hacia mediados del siglo I antes de nuestra era.*

Se dirige en primer lugar a los judíos, sus compatriotas, cuya fidelidad está en peligro por el prestigio de la civilización alejandrina: el renombre de las escuelas filosóficas, el desarrollo de las ciencias, la atracción de las religiones mistéricas, de la astrología, del hermetismo, o el atractivo sensible de los cultos populares. Ciertas precauciones que toma indican que también busca la atención de los paganos, a quienes quiere llevar al Dios que ama a todos los hombres. Pero esta intención es secundaria; el libro es una obra de defensa mucho más que de conquista.

Dado el ambiente, la cultura y las intenciones del autor, no es extraño que se observen en su libro numerosos contactos con el pensamiento griego. Pero no se debe exagerar su importancia. Ciertamente debe a su formación helénica un vocabulario para la abstracción y una facilidad de razonamiento que no permitían el léxico y la sintaxis del hebreo; le debe también cierto número de términos filosóficos, de cuadros de clasificación y de temas de escuela, pero estos préstamos limitados no significan la adhesión a una doctrina intelectual, sino que sirven para expresar un pensamiento que se nutre del Antiguo Testamento. De los sistemas filosóficos, o de las especulaciones de la astrología, no sabe sin duda más que un hombre culto de su época en Alejandría.

No es ni filósofo ni teólogo, es un sabio de Israel. Como sus predecesores, exhorta a la búsqueda de la sabiduría, que procede de Dios, que se consigue con la oración, que es raíz de las virtudes y que procura todos los bienes. Con una visión más amplia que ellos, agrega a esta sabiduría las recientes adquisiciones de la ciencia, **7** *17-21;* **8** *8. La cuestión de la retribución, que tanto preocupaba a los sabios, cf. pág. 603, recibe en él la solución. Beneficiándose de las doctrinas platónicas acerca de la distinción entre cuerpo y alma, cf.* **9** *15, y sobre la inmortalidad del alma, afirma que Dios ha creado al hombre para la incorruptibilidad,* **2** *23, que la recompensa de la sabiduría es esta incorruptibilidad que garantiza un lugar junto a Dios,* **6** *18-19. Lo que aquí abajo sucede no es más que una preparación para la otra vida, donde los justos vivirán con Dios, mientras los impíos recibirán su castigo,* **3** *9-10.*

Como para sus predecesores, la Sabiduría es un atributo de Dios. Esta Sabiduría es la que reguló todo ya en la creación y la que guía los acontecimientos de la historia. A partir del cap. **11,** *lo que a ella se le atri-*

buía es referido directamente a Dios, pero es porque la Sabiduría se identifica con Dios en su gobierno del mundo. Por otra parte, la Sabiduría es "una emanación pura de la gloria del Omnipotente... un reflejo de la luz eterna... una imagen de su bondad", **7** *25-26; y de este modo aparece como distinta de Dios. No parece que el autor vaya aquí más lejos que los demás libros sapienciales, cf. pág. 603, y haga de la Sabiduría una hipóstasis, pero todo este pasaje sobre la naturaleza de la Sabiduría,* **7** *22 -* **8** *8, marca un progreso en la formulación y un ahondamiento en las antiguas ideas.*

Es comprensible que el Nuevo Testamento se haya inspirado en ella para la teología del Verbo : Col **1** *15-16; Hb* **1** *3, y sobre todo San Juan, Jn* **1** passim; **3** *16-17;* **5** *20.*

El autor, en su meditación sobre el pasado de Israel, **10-19**, *había sido ya precedido por Ben Sirá, Si* **44-50**, *cf. también los Sal* **78, 105, 106, 135, 136**; *pero su originalidad se muestra en dos puntos. En primer lugar, busca las razones de los hechos, y esboza una filosofía religiosa de la historia, que supone una interpretación nueva de los textos : por ejemplo, las explicaciones sobre la moderación de Dios con Egipto y Canaán,* **11** *15 -* **12** *27. Sobre todo, fuerza el relato bíblico para demostrar una tesis. Los caps.* **16-19** *no son más que un largo paralelo antitético entre el destino de los egipcios y el de los israelitas, en el que el autor, para mejor destacar su tema, enriquece el relato con rasgos inventados, pone en conexión episodios distintos, y abulta los hechos. Es un excelente ejemplo de aquella exégesis midrásica que cultivarán los rabinos.*

Los gustos han cambiado y estas páginas han envejecido, pero la primera parte del libro **1-9**, *siempre ofrece al cristiano un alimento espiritual de alta calidad; la liturgia de la Iglesia se ha aprovechado ampliamente de ella.*

LIBRO DE LA SABIDURÍA

I. LA SABIDURÍA Y EL DESTINO DEL HOMBRE

Buscar a Dios y huir del pecado.

Mt 6 33 **1** [1]Amad la justicia*, los que juzgáis la tierra*,
pensad rectamente del Señor
Cro 15 2 y con sencillez de corazón buscadle*.
Pr 8 17 [2]Porque se deja hallar de los que no le tientan,
se manifiesta a los que no desconfían de él.
[3]Pues los pensamientos tortuosos apartan de Dios
y la Omnipotencia, puesta a prueba, rechaza a los insensatos.
[4]En efecto, en alma perversa no entra la Sabiduría,
Rm 7 24; 8 2 no habita en cuerpo sometido al pecado*;
Rm 8 14 [5]pues el espíritu santo que nos educa* huye de la doblez,
se aleja de los pensamientos necios
y se ve rechazado al sobrevenir la iniquidad.

7 23 Pr 8 31 Tt 3 4 [6]La Sabiduría es un espíritu* que ama al hombre,
pero no dejará sin castigo los labios del blasfemo;
r 11 20+ que Dios es testigo de sus riñones,
observador veraz de su corazón*
y oye cuanto dice su lengua.
[7]Porque el espíritu del Señor llena el mundo Sal 139 7-12
y él, que todo lo mantiene unido*, sabe cuanto se habla*. ↗Hch 2 4
[8]Nadie, pues, que profiera palabras inicuas quedará oculto, Pr 22 12 Si 39 19
no le pasará por alto la Justicia vengadora. 11 20
[9]Las intenciones del impío serán examinadas;
el eco de sus palabras llegará hasta el Señor
para castigo de sus iniquidades.
[10]Un oído celoso lo escucha todo, Dt 29 19
no se le pasa ni el rumor de la murmuración.
[11]Guardaos, pues, de murmuraciones inútiles, Ex 15 24+ Sal 78 19
preservad vuestra lengua de la maledicencia*;
que la palabra más secreta no se pronuncia en vano,
y la boca mentirosa da muerte al alma.

[12]No os busquéis la muerte con los extravíos de vuestra vida, Pr 8 36
no os atraigáis la ruina con las obras de vuestras manos;
[13]que no fue Dios quien hizo la muerte* 2 23-24 11 23 - 12 1

1 1 (a) Por "justicia" se ha de entender la conformidad completa del pensamiento y la acción con la voluntad divina, tal como ésta se halla expresada en los preceptos de la Ley y en la voz de la conciencia.
1 1 (b) "juzgar" es el acto esencial de gobierno. El autor que, por ficción literaria, se hará pasar por Salomón, 9 7-8,12, aparentemente se dirige a sus colegas en la realeza. En realidad, quiere interesar a los judíos amenazados por el paganismo ambiente.
1 1 (c) "Buscar a Dios", invitación constante de la literatura profética y sapiencial, cf. Am 5 4+.
1 4 El cuerpo no es malo en sí mismo. Pero puede convertirse en instrumento del pecado y acabar así en tirano del alma. San Pablo, Rm 7 14-24, y San Juan, 8 34, darán a este pensamiento su expresión definitiva.
1 5 Var.: "el espíritu santo de la Sabiduría". —Se trata de la fuerza divina que dirige la vida del hombre. Pero el texto se aplica perfectamente al Espíritu Santo, el educador por excelencia de las almas.
1 6 (a) "La Sabiduría es un espíritu"; Var.: "El espíritu de la Sabiduría".
1 6 (b) Los "riñones" son la sede de las pasiones y de los impulsos inconscientes, Pr 23 16; Sal 16 7; 73 21; Jb 19 27; el "corazón" la de la actividad consciente, intelectual, así como de la afectiva. "Corazón" y "riñones" aparecen asociados con frecuencia, Sal 7 10; 26 2; Jr 11 20; 17 10; 20 12; Ap 2 23, para designar el conjunto de las potencias interiores del hombre.
1 7 (a) La expresión, tomada del vocabulario de los estoicos, subraya enérgicamente el papel del espíritu del Señor en la cohesión del universo (cf. el papel atribuido a Cristo en el cosmos, Col 1 17; Hb 1 3). Es un matiz nuevo: el A. T., que reconocía a Dios como único creador, Gn 1+; Is 42 8+, sólo había puesto de relieve su acción sobre el mundo en el aspecto de la omnisciencia y de la omnipresencia divinas, Am 4 13; 9 2-3; Jr 23 24; 1 R 8 27; Jb 34 21-23; Sal 139 7-12; Si 42 18-20.
1 7 (b) Lit. "tiene conocimiento de los sonidos". La liturgia de Pentecostés aplica este texto al "don de lenguas", Hch 2 2-4.
1 11 Contra Dios y su Providencia.
1 13 El autor considera a la vez la muerte física y la muerte espiritual, ligadas mutuamente: la causa de la muerte es el pecado, y para el hombre pecador, la muerte física es también la muerte espiritual y eterna. Por lo mismo, el pensamiento del autor pasa insensiblemente de un plano al otro.—Sus ideas sobre los orígenes son radicalmente optimistas. El universo creado por Dios era armonioso, cf. Gn 1, e ignoraba la muerte y las criaturas maléficas. Era el reino de la paz, tal como Isaías lo ve restaurado en el futuro mesiánico, Is 11 6+. No es, pues, Dios la causa del mal y de la muerte, que tampoco proceden de un principio malo independiente. Es el hombre quien con su pecado ha comprometido el orden del mundo e introducido el desorden supremo, la muerte, que es como el reverso del acto creador, cf. Gn 3. Pero no hay muerte verdadera y definitiva sino la del impío, es decir, la de aquel en quien el pecado, al que se aferra, prosigue su obra de muerte. El justo, que sigue unido a Dios "que ama la vida", 11 26, sólo padece una muerte aparente: su destino es la inmortalidad.—San Pablo,

Ez 18 32; 33 11 ni se recrea en la destrucción de los vivientes;
14él todo lo creó para que subsistiera*,
las criaturas del mundo son saludables,
no hay en ellas veneno de muerte
ni imperio del Hades* sobre la tierra,
3 4+ 15porque la justicia es inmortal*.

La vida según los impíos.

16Pero los impíos* con obras y palabras llaman a la muerte;
Pr 8 36 teniéndola por amiga, se desviven por ella,
Is 28 15 con ella conciertan un pacto,
Si 14 12 pues bien merecen que les tenga por suyos*.

2 1Porque se dicen discurriendo desacertadamente:

Jb 14 1-2+ "Corta es y triste nuestra vida*;
Sal 39 5-7 no hay remedio en la muerte del hombre
Qo 8 8
Jb 7 9+ ni se sabe de nadie que le libre* del Hades.
2Por azar llegamos a la existencia
y luego seremos como si nunca hubiéramos sido.
Sal 102 4 Porque humo es el aliento de nuestra nariz
y el pensamiento una chispa del latido de nuestro corazón*;
3al apagarse, el cuerpo se volverá ceniza
y el espíritu se disipará como aire inconsistente.
Qo 1 11; 2 16; 9 5s 4Caerá con el tiempo nuestro nombre
Jb 18 17-19 en el olvido,
nadie se acordará de nuestras obras;
Jb 7 9 pasará nuestra vida como rastro de nube,
se disipará como niebla
acosada por los rayos del sol
y por su calor vencida.

5Paso de una sombra es el tiempo que vivimos, Sal 39 7; 144 4
la muerte no torna sobre sus pasos; Jb 8 9; 14
una vez puesto el sello, nadie regresa. Qo 6 12; 8 1 Cro 29 1

6"Venid, pues, y disfrutemos de los bienes presentes, Is 22 13 1 Co 15 32
gocemos de las criaturas con el ardor de la juventud.
7Hartémonos de vinos exquisitos y de perfumes,
no se nos pase ninguna flor primaveral,
8coronémonos de rosas antes que se marchiten*;
9no falte a nuestra orgía ninguno de nosotros,
dejemos por doquier constancia de nuestra alegría;
que nuestra parte es ésta, ésta nuestra herencia. 1 16 Is 57 6

10"Oprimamos al justo pobre*, Lv 25 35-
no perdonemos a la viuda, Ex 22 21+
no respetemos las canas llenas de años del anciano*. Lv 19 32
11Sea nuestra fuerza norma de la justicia,
que la debilidad, como se ve, de nada sirve.
12Tendamos lazos al justo, que nos fastidia*, Jr 11 19; 20 10-13
se enfrenta a nuestro modo de obrar, Jn 5 16,18
nos echa en cara faltas contra la Ley Mt 26 3-4
y nos culpa de faltas contra nuestra educación. Mt 23
13Se gloría de poseer el conocimiento de Dios* Mt 11 27
y se llama a sí mismo hijo del Señor. 5 5
14Es un reproche de nuestros criterios, Lc 22 70
su sola presencia nos es insufrible,
15lleva una vida distinta de todas Est 3 8,13
y sigue caminos extraños*.
16Nos tiene por bastardos,

Rm 5 12-21+, cf. 1 Co 15 35-57, volverá sobre esta doctrina, pero contraponiendo al primer Adán pecador el nuevo Adán salvador, y San Juan anunciará para el día del Juicio la desaparición de la muerte, ya que los fautores del pecado están condenados a la "muerte segunda", Ap 20 14-15; 21 4,8.

1 14 (a) Lit. "para ser". Dios, "El que es", Ex 3 14+, ha creado todas las cosas para que "sean".

1 14 (b) El "Hades"—el *šeol* de los hebreos, Nm 16 33+— no representa aquí la mansión de los muertos, sino el poder de la Muerte personificada, cf. Ap 6 8; 20 14.

1 15 El que practica la "justicia", cf. 1 1+, tiene asegurada la inmortalidad. —La vet. lat. añade: "pero la injusticia es la adquisición de la muerte".

1 16 (a) Los "impíos", aquí, son ante todo los judíos renegados y sibaritas que persiguen a sus hermanos y desafían a Dios. Pero no están excluidos los paganos.

1 16 (b) Lit. "formar parte de su porción". Los impíos son la porción de la muerte, como Israel es la porción de Dios, Dt 32 9; Za 2 16; 2 M 1 26, como Dios es la porción del fiel, Sal 16 5; 73 26; 142 6.

2 1 (a) Juicio pesimista cuyo reverso acaba de ofrecer el autor, 1 13-15.

2 1 (b) O quizá: "que haya subido". En este caso, el Hades (el šeol) designaría, como en Ap 1 18, la mansión de los muertos, Nm 16 33+, de donde no es posible subir, Jb 7 9+, y no el poder de la Muerte personificada, como más arriba 1 14 y Ap 6 8.

2 2 Alusión a las teorías antiguas sobre el origen del pensamiento.

2 8 Vulg. añade: "no haya prado que no corra nuestra liviandad".

2 10 (a) Sarcasmo. El "justo" (el judío que ha seguido fiel) es "pobre", a pesar de las promesas de la Escritura, Sal 37 25; 112 3; Tb 4 21; Pr 3 9-10; 12 21, etc.

2 10 (b) Precisamente a los que la Escritura manda respetar y proteger.

2 12 Influencia literaria de Is 3 10 (LXX).

2 13 Altivez del judío fiel, cf. Rm 2 17-20.

2 15 Eco de la antigua opinión sobre el pueblo judío, separado del resto de los hombres por sus creencias y sus prácticas.

se aparta de nuestros caminos como de impurezas;
Mt 5 11 proclama dichosa la suerte final de los justos*
Jn 5 18 y se ufana de tener a Dios por padre.
17Veamos si sus palabras son verdaderas,
examinemos lo que pasará en su tránsito*.
Sal 22 9 18Si el justo es hijo de Dios, él le asistirá,
Mt 27 43 le librará de las manos de sus enemigos.
19Sometámosle al ultraje y al tormento
Is 53 7 para conocer su temple
26 67-68; y probar su entereza.
27 12s 20Condenémosle a una muerte afrentosa,
pues, según él, Dios le visitará*."

Error de los impíos.

21Así discurren, pero se equivocan;
les ciega su maldad;
22no conocen los secretos de Dios,
no esperan recompensa por la santidad
ni creen en el premio de las almas intachables.
3+; 3 4+ 23Porque Dios creó al hombre incorruptible,
le hizo imagen de su misma naturaleza*;
Gn 1 26+ 2 P 1 4 24mas por envidia del diablo entró la
Gn 3 muerte en el mundo*,
Rm 5 12 y la experimentan los que le* pertenecen.

Comparación de la suerte de los justos y de los impíos.

Dt 33 3 3 1En cambio, las almas de los justos
Is 51 16 están en las manos de Dios
Sal 89 22 y no les alcanzará tormento alguno.
Jn 10 28 2Creyeron los insensatos que habían
4 17 muerto;
tuvieron por desdicha su salida de este mundo,
3y su partida de entre nosotros por completa destrucción;
pero ellos están en la paz*. Is 57 2
4Aunque, a juicio de los hombres, hayan sufrido castigos,
su esperanza estaba llena de inmortalidad*; 1 15; 2 23+
5por una corta corrección recibirán Rm 8 18
larga recompensa, 2 Co 4 17
pues Dios les sometió a prueba*
y les halló dignos de sí;
6les probó como oro en el crisol Sal 17 3; 26 2
y como holocausto les aceptó. Pr 17 3
7El día de su visita se inflamarán, Jb 23 10
se propagarán como chispas en rastrojo*. Dn 12 3 Mt 13 43
8Juzgarán a las naciones y dominarán Dn 7 27
a los pueblos Sal 49 15; 149 7s
y sobre ellos el Señor reinará eternamente. 1 Co 6 2 Ap 5 10; 20 4-6
9Los que en él confían entenderán la Pr 28 5
verdad 1 Co 13 12
y los que son fieles permanecerán junto 1 Jn 3 2
a él en el amor*,
porque sus elegidos hallan gracia y misericordia*.
10En cambio, los impíos recibirán el castigo que sus pensamientos merecen,
por desdeñar al justo y apartarse del Señor.
11Desgraciados los que desprecian la sabiduría y la instrucción*;
vana es su esperanza,
sin provecho sus sudores,
inútiles sus obras;
12sus mujeres son insensatas,
malvados sus hijos, Si 41 5-6
maldita su posteridad. Sal 109 9-10

2 16 Posible alusión a la historia de Job, 42 12-15, cf. St 5 11. Sobre el tema de la retribución temporal de los justos, véase la Introducción a los libros sapienciales, pág. 603.
2 17 Vulg.: "Examinemos lo que le sucederá, y sabremos lo que será de su fin".
2 20 En este pasaje que directamente se dirige a los judíos fieles de Alejandría, blanco de los sarcasmos y persecuciones de los renegados y de sus aliados paganos, la tradición cristiana ha visto anunciada la Pasión de Cristo, el Justo por excelencia, blanco de la hostilidad de los pecadores, Hb 12 3, cf. Mt 27 43.
2 23 "naturaleza"; Var.: "eternidad", "semejanza".
2 24 (a) "Diablo" traduce en los LXX al hebreo *Satán*, cf. Jb 1 6+. El autor interpreta aquí Gn 3, cf. Ap 12 9; 20 2; Jn 8 44; 1 Jn 3 8. La muerte que el diablo ha introducido en el mundo es la muerte espiritual, y su consecuencia, la muerte física, cf. 1 13+; Rm 5 12s.
2 24 (b) Al diablo.
3 3 No sólo, como en Is 57 2 y Jb 3 17-18, la ausencia de todo mal, sino el goce de todos los bienes en la intimidad de Dios, vv. 7-9.
3 4 Este término que por primera vez aparece en el A. T., precisa en lenguaje filosófico las esperanzas del salmista que no se resignaba a perder con la muerte la intimidad de Dios, Sal 16 10+. La resurrección de los cuerpos, 2 M 7 9+, está fuera de su perspectiva.
3 5 La prueba es la piedra de toque y el medio de purificación del justo, Sal 65 10; 119 75; Pr 3 11-12; Tb 12 13; 2 M 6 12-17; 7 32-33; 1 Co 11 32; Hb 12 11.
3 7 La imagen simboliza el triunfo de Israel sobre sus enemigos, destruidos como la paja por el fuego, Is 1 31 (LXX); Jr 5 14; Za 12 6; Ml 3 19.
3 9 (a) La felicidad, pues, de los elegidos comprende a la vez conocimiento y amor, cf. Jn 15 9s; 17 3,26.
3 9 (b) "elegidos"; var.: "santos". —Adic.: "y él visita a sus santos".
3 11 Aquí se trata de la sabiduría práctica, de la vida conforme a la sabiduría, es decir de la virtud. La instrucción o disciplina, 1 5; 2 12; 6 17; 7 14, es el medio para adquirirla.

Más vale la esterilidad que una posteridad impía.

4 1 Is 54 1 Hb 13 4 [13]Dichosa la estéril* sin mancilla,
la que no conoce lecho de pecado;
su fecundidad se mostrará en la visita
de las almas*.
Is 56 3-7 [14]Dichoso también el eunuco* que con
sus manos no obra iniquidad
ni fomenta pensamientos perversos
contra el Señor;
por su fidelidad alcanzará una escogida
recompensa,
Sal 16 5-6 una herencia muy agradable en el
Templo del Señor*.
[15]Que el fruto de los esfuerzos nobles es
glorioso,
1 15; 2 23 imperecedera la raíz de la prudencia.

[16]Pero los hijos de los adúlteros* no llegarán a sazón,
desaparecerá la raza nacida de una
unión culpable.
[17]Si viven largos años, no alcanzarán
estima alguna
y al fin su ancianidad carecerá de honor.
[18]Y si mueren pronto, no tendrán esperanza
ni consuelo en el día de la sentencia:
Si 16 4 [19]¡duro es el destino de una raza inicua!

Si 16 3 **4** [1]Mejor es carencia de hijos acompa-
ñada de virtud,
Pr 10 7 porque la inmortalidad acompaña su
recuerdo,
Dios y los hombres la aprecian igualmente;
[2]presente, la imitan*,
ausente, la añoran;
5 16 en la eternidad, ceñida de una corona,
celebra su triunfo
porque venció en la lucha por premios
incorruptibles*.

[3]En cambio, la numerosa prole de los
impíos será inútil;
Si 23 25; 40 15 nacida de renuevos bastardos, no echa-
rá raíces profundas
ni se asentará sobre fundamento sólido.
[4]Aunque despliegue por un tiempo su
ramaje,
precariamente arraigada, será sacu- Sal 58 10
dida por el viento,
arrancada de raíz por la furia del vendaval;
[5]se quebrarán sus ramas todavía tiernas,
de nada servirán sus frutos,
sin sazón para comerlos,
enteramente inútiles.
[6]Que los hijos nacidos de sueños culpables
son testigos, cuando Dios los juzga*,
de la maldad de sus padres.

La muerte prematura del justo*.

[7]El justo, aunque muera prematura- 3 3+
mente, hallará el descanso. Is 57 1-2
[8]La ancianidad venerable no es la de Si 25 4-6
los muchos días
ni se mide por el número de años;
[9]la verdadera canicie para el hombre es
la prudencia,
y la edad provecta, una vida inmacu- Pr 16 31
lada.
[10]Halló gracia ante Dios y Dios le amó,
y como vivía entre pecadores, le tras- Gn 5 24 Si 44 16
ladó. Hb 11 5
[11]Se lo llevó para que la maldad no pervirtiera su inteligencia
o el engaño sedujera su alma;
[12]pues la fascinación del mal empaña el bien
y los vaivenes de la concupiscencia
corrompen la mente ingenua.
[13]Alcanzando en breve la perfección,
llenó largos años.
[14]Su alma era del agrado del Señor,
por eso se apresuró a sacarle de entre
la maldad.

Lo ven las gentes* y no lo com- Is 57 1
prenden;
no caen en cuenta
[15]que los elegidos del Señor encuentran
gracia y misericordia
y que él visita a sus santos.
[16]El justo muerto condena a los impíos
vivos,
y la juventud pronto consumada, la
larga ancianidad del injusto.
[17]Ven el fin del sabio, 3 2

3 13 (a) La esterilidad se consideraba como deshonra o castigo; la fecundidad era señal de bendición divina. A la mujer estéril, pero fiel, se le atribuye aquí una fecundidad espiritual.
3 13 (b) En el Juicio, 5.
3 14 (a) El eunuco estaba excluido de la comunidad de Israel, Dt 23 2.
3 14 (b) Es decir, en el cielo.
3 16 Por "adúlteros" se debe entender a los judíos apóstatas, o a los judíos que hubieran contraído matrimonio con paganos, o a los adúlteros en el sentido exacto de la palabra, judíos o paganos.
4 2 (a) "la imitan"; var.: "la honran".
4 2 (b) La imagen de los juegos atléticos y de la corona del vencedor volverá a ser utilizada en el N. T., 1 Co 9 24s.
4 6 Lit. "en su examen": en el Juicio, o cuando son castigados aquí abajo.
4 7 Felicidad y larga vida debían ser la herencia del justo aquí abajo, Dt 5 16; 30 20; Sal 21 5; 23 6; 91 16; Pr 3 2; Si 1 12, etc. El autor de la Sabiduría da aquí la respuesta definitiva al problema planteado por la muerte prematura del justo. Cf. la Introducción, págs. 603-604.
4 14 "las gentes"; var.: "otros".

mas no comprenden los planes del
Señor sobre él
ni por qué le ha puesto en seguridad;
Sal 37 13; 59 9 Pr 1 26 [18]lo ven y lo desprecian,
pero el Señor se reirá de ellos.
[19]Después* serán cadáveres despreciables,
objeto de ultraje entre los muertos para siempre.
Porque el Señor les precipitará de cabeza, sin habla,
les sacudirá de sus cimientos;
quedarán totalmente asolados,
sumidos en el dolor,
y su recuerdo se perderá.

Justos e impíos en el Juicio*.

[20]Irán acobardados a dar cuenta de sus pecados,
y sus iniquidades se levantarán contra ellos para acusarles.
Mt 13 43 **5** [1]Entonces el justo se mantendrá en pie con plena seguridad
en presencia de los que le afligieron
2 10-20 y despreciaron sus sufrimientos.
[2]Al verle, quedarán consternados, sobrecogidos de espanto,
estupefactos por lo inesperado de su salvación.
[3]Se dirán mudando de parecer,
gimiendo con el espíritu angustiado:

[4]"Este es aquel de quien entonces nos burlábamos,
a quien ultrajábamos, insensatos, con nuestros sarcasmos.
2 15 Locura nos pareció su vida
2 20 y su muerte una ignominia.
2 13 [5]¿Cómo, pues, es contado entre los hijos de Dios
Col 1 12 y participa en la herencia de los santos*?
Pr 21 16 [6]Luego equivocamos el camino de la verdad;
al 119 105 la luz de la justicia no nos alumbró,
no salió el sol* para nosotros.
[7]Nos hartamos de andar por sendas de impiedad y perdición,
atravesamos desiertos intransitables;
pero el camino del Señor, no lo conocimos.

[8]¿De qué nos sirvió nuestro orgullo?
¿De qué la riqueza y la jactancia?
[9]Todo aquello pasó como una sombra, 2 5
como noticia que va corriendo; Jb 9 25-26
[10]como nave que rompe el mar agitado, Pr 30 19
y no es posible descubrir la huella de su paso
ni la estela de su quilla en las olas;
[11]como pájaro que volando atraviesa el aire,
y de su vuelo no se encuentra vestigio alguno;
moviendo sus remos golpea el aire ligero,
lo corta con agudo silbido,
se abre camino batiendo las alas
y después, no se descubre señal de su paso;
[12]como flecha disparada al blanco;
el aire hendido refluye al instante sobre sí
y no se sabe el camino que la flecha siguió.
[13]Lo mismo nosotros: apenas nacidos, dejamos de existir*,
y no podemos mostrar vestigio alguno de virtud;
nos consumimos en nuestra maldad*."

[14]En efecto, la esperanza del impío es Sal 1 4
como brizna llevada por el viento, Is 29 5
como espuma* ligera arrebatada por el huracán,
como humo disipado por el viento; Sal 37 20; 68 3
se desvanece como el recuerdo del huésped de un día.

[15]Los justos, en cambio, viven eternamente; 16
en el Señor* está su recompensa, Is 62 11
y su cuidado en el Altísimo.
[16]Recibirán por eso de mano del Señor 1 Co 9 25+
la corona real del honor y la diadema 4 2
de la hermosura; Pr 4 9
pues con su diestra les protegerá Is 28 5
y les escudará con su brazo. Sal 7 11

[17]*Tomará su celo como armadura, Is 59 16-17+
y armará a la creación para castigo de sus enemigos; 16 24; 19

4 19 Este v., inspirado en gran parte en Is 14 4-21, describe la suerte de los impíos después de su muerte, en este mundo y en la eternidad.
4 20 En este cuadro del juicio universal, el autor no se interesa tanto por la publicación de la sentencia como por el estado de alma de los pecadores, (cf. en sentido contrario Mt 25 31-46). Su confesión, Sb 5 4-13, contrasta con sus palabras de otro tiempo, 2 1-20. Su castigo es descrito en términos apocalípticos, 5 17-23, recordándose brevemente, 5 15-16, el destino de los justos, descrito ya en 3 1-9.
5 5 "Hijos de Dios" y "santos" pueden designar a los ángeles, Jb 1 6+; 2 1, pero aquí, cf. Sb 2 13, 16,18, se entienden mejor de los elegidos.
5 6 El sol de la justicia, cf. Ml 3 20+; Is 59 9.
5 13 (a) La muerte espiritual ha comenzado con la vida.
5 13 (b) Vulg. añade: "he aquí lo que los pecadores dicen en el infierno", y cuenta esta adición como v. 14.
5 14 "espuma"; var.: "escarcha" o "telaraña".
5 15 Porque el Señor es su "porción", Sal 16 5-6; 73 26; cf. Sb 3 14. O bien: "en manos del Señor está su recompensa".
5 17 La suerte de los pecadores parece descrita en el marco del gran combate apocalíptico del fin de los tiempos, Ez 38-39; Is 24-26; Ap 20 7-10, combate al que acompaña un desquiciamiento cósmico, cf. Am 8 9+.

19 [18]por coraza vestirá la justicia,
se pondrá por casco un juicio sincero,
Lv 17 1+ [19]embrazará como escudo su santidad invencible,
21 [20]afilará como espada* su cólera inexorable,
16 17 y el universo sáldrá con él a pelear contra los insensatos.
Sal 7 13-14 [21]Partirán certeros los tiros de los rayos*,
18 15 de las nubes, como de arco bien tendido, saltarán al blanco,
[22]de una ballesta se disparará furioso granizo*; 23
las olas del mar se encresparán contra ellos*,
los ríos les anegarán sin piedad*;
[23]se levantará contra ellos el soplo de la Omnipotencia Is 30 27-28
y como huracán los aventará.
Así la iniquidad asolará la tierra entera
y la maldad derribará los tronos de los que están en el poder.

II. ORIGEN, NATURALEZA, ACCIÓN DE LA SABIDURÍA. MEDIO DE ADQUIRIRLA.

Los reyes deben buscar la Sabiduría.

1 1 **6*** [1]Oid, pues, reyes, y entended.
Sal 2 10 Aprended, soberanos de los confines
Si 33 19 de la tierra.
3 [2]Estad atentos los que gobernáis multitudes
y estáis orgullosos de la muchedumbre de vuestros pueblos.
Pr 8 15-16 [3]Porque del Señor habéis recibido el poder,
Dn 2 21,37
1 Cro 29 12 del Altísimo la soberanía;
Rm 13 1
Jn 19 11 él examinará vuestras obras y sondeará vuestras intenciones.
5 [4]Si, como ministros que sois de su reino, no habéis gobernado rectamente,
ni guardado la ley,
ni caminado siguiendo la voluntad de Dios,
6 [5]terrible y repentino caerá sobre vosotros.
Porque un juicio implacable espera a los que mandan*;
7 [6]al pequeño, por piedad, se le perdona,
pero los poderosos serán poderosamente castigados*.
Jb 34 17-19 [7]Que el Señor de todos ante nadie
Si 35 12s retrocede,
no hay grandeza que se le imponga;
Pr 22 2 al pequeño como al grande él mismo
Jb 31 15 los hizo
y de todos tiene igual cuidado,
9 [8]pero un examen severo espera a los que están en el poder.
[9]A vosotros, pues, soberanos, se dirigen 10
mis palabras
para que aprendáis sabiduría y no caigáis;
[10]porque los que guardaren santamente 5 5
las cosas santas, serán reconocidos santos,
y los que se dejaren instruir en ellas, encontrarán defensa.
[11]Desead, pues, mis palabras; 12
ansiadlas, que ellas os instruirán.

La Sabiduría se deja hallar.

[12]Radiante es la Sabiduría, jamás pierde 13
su brillo.
Fácilmente la contemplan los que la Pr 8 17
Si 6 27
y la encuentran los que la buscan. Mt 7 7-11
Jn 14 21
[13]Se anticipa a darse a conocer a los que 14
la anhelan*.
[14]Quien por ella madrugare, no se fati- Si 6 36
gará, 39 5
que a su puerta la encontrará sentada.
[15]Pensar en ella es la perfección de la 16
prudencia,
y quien por ella se desvelare, pronto se verá sin cuidados.
[16]Ella misma va por todas partes bus- Pr 1 20-21
cando a los que son dignos de ella; 8 2-3
se les muestra benévola en los caminos Is 65 1-2,2
y les sale al encuentro en todos sus Si 15 2
pensamientos. 1 Jn 4 10
[17]Porque su comienzo, el más seguro, Pr 4 7
es el deseo de instruirse,
procurar instruirse es amarla,

5 20 Sobre esta "espada" divina, cf. Is 49 2; Ez 21 8-9; Hb 4 12; Ap 1 16; 19 15.
5 21 La tempestad es la representación tradicional de la intervención divina, cf. Sal 18 8-16; Ex 19 16+.
5 22 (a) Como en tiempos del Éxodo, Ex 9 23-25, y de Josué, Jos 10 11, y en los juicios de Dios anunciados por los profetas, Is 28 17; Ez 13 13; 38 22. Cf. Ap 8 7; 11 19; 16 21.
5 22 (b) Como en el paso del mar Rojo, Ex 14 26-30, y en la teofanía del Sal 18.
5 22 (c) Como el Quisón arrastró los cadáveres de los soldados de Sísara, Jc 5 21. El desencadenamiento de las aguas es el símbolo de las grandes calamidades, Sal 18 5+.
6 La Vulg. comienza el cap. con una adición: "La Sabiduría es mejor que la fuerza, y el hombre prudente mejor que el poderoso". Esta adición es el v. 1 de la Vulg.
6 5 Como a Moisés, Nm 20 12; David, 2 S 24 10-17, Ezequías, 2 R 20 16-19, etc.
6 6 O: "examinados".
6 13 Estas insinuaciones de la Sabiduría anuncian la gracia "preveniente", cf. Jn 6 44-46; 10 3,26-27; Flp 2 13; 1 Jn 4 19.

19 [18]amarla es guardar sus leyes*,
3 4+ atender a sus leyes es asegurarse la incorruptibilidad
[19]y la incorruptibilidad hace estar cerca de Dios;
3 7-8; 5 16 [20]por tanto, el deseo de la Sabiduría conduce a la realeza*.
[21]Si, pues, gustáis de tronos y cetros, soberanos de los pueblos,
apreciad la Sabiduría para que reinéis eternamente*.

Salomón va a describir la Sabiduría.

[22]Qué es la Sabiduría y cómo nace lo voy a declarar;
Jb 28 no os ocultaré sus secretos.
Seguiré sus huellas desde los orígenes,
pondré su conocimiento al descubierto
y no me apartaré de la verdad.
Si 51 23s [23]Tampoco me acompañará en mi camino la envidia mezquina*,
que nada tiene que ver con la Sabiduría.
[24]Pues la abundancia de sabios es la salvación del mundo
Pr 29 4 y un rey prudente, el bienestar de su
Si 10 1-3 pueblo.
[25]Dejaos, pues, instruir por mis palabras: os serán útiles.

Salomón era sólo un hombre.

7 [1]Yo también soy un hombre mortal como todos,
Gn 2 7 un descendiente del primero que fue
Si 17 1 formado de la tierra.
Sal 139 13-16 Mi carne se modeló en el seno de una madre;
b 10 10+ [2]durante diez meses* en su sangre tomé consistencia,
mediante la semilla viril y el placer que acompaña al sueño.
[3]Yo también, una vez nacido, respiré el aire común,
caí en la tierra que a todos recibe por igual*
y mi primera voz fue la de todos: lloré.
[4]Me crié entre pañales y cuidados.
[5]Pues no hay rey que de otra suerte venga a la existencia;
[6]una es la entrada en la vida* para todos
1 R 2 2 y una misma la salida.

Aprecio de Salomón por la Sabiduría.

[7]Por eso pedí y se me concedió la prudencia; 1 R 3 6-9,12; 5 9-14
supliqué y me vino el espíritu de Sabiduría. Sb 9 Si 47 12-17
[8]Y la preferí a cetros y tronos
y en nada tuve a la riqueza en comparación de ella.
[9]Ni a la piedra más preciosa la equiparé,
porque todo el oro a su lado es un puñado de arena
y barro parece la plata en su presencia*.
[10]La amé más que la salud y la hermosura,
y quise que fuera, más que otra, la luz que me alumbrara,
porque la claridad que de ella nace no Is 60 19-20
conoce noche.
[11]Con ella me vinieron a la vez todos los 1 R 3 13; 10 21s
bienes, Si 47 18
me trajo en sus manos riquezas incal- Mt 6 33
culables.
[12]Y yo me regocijé con todos estos bienes porque la Sabiduría me los traía,
aunque ignoraba que ella fuese su 7 21; 8 5-6
madre*.
[13]Con sencillez la aprendí y sin envidia la comunico;
no me guardo ocultas sus riquezas 6 22
[14]porque es para los hombres un tesoro Lc 12 33
inagotable
y los que le adquieren* se granjean la amistad de Dios
recomendados a él por los dones que les trae la instrucción.

Llamamiento a la inspiración divina.

[15]Concédame Dios hablar según él quiere
y concebir pensamientos dignos de sus dones,
porque él es quien guía a la Sabiduría
y quien dirige a los sabios;
[16]que nosotros y nuestras palabras en Sal 31 16
sus manos estamos Jb 12 10
con toda nuestra prudencia y destreza Si 10 5
en el obrar.
[17]Fue él quien me concedió el conocimiento verdadero de cuanto existe*,

6 18 El amor incluye la obediencia, Ex 20 6; Dt 5 10; 7 9; Si 2 15; Jn 14 15,21, etc.
6 20 Los vv. 17-20 forman un razonamiento continuado (un "sorites"), pero enunciado con cierta libertad.
6 21 La Vulg. añade: "amad la luz de la Sabiduría, todos los que gobernáis a los pueblos" (v. 23).
6 23 Que reserva para algunos iniciados los secretos de los misterios, 14 23, o el saber de los filósofos.
7 2 Diez meses lunares.
7 3 Lit.: "que sufre la misma suerte (por parte de todos)".
7 6 "vida"; var.: "mundo".
7 9 Lugar común de la literatura sapiencial: Pr 3 14-15; 4 7; 8 10,11,19; 16 16; Sal 19 11; 119 72,127; Jb 28 15-19.
7 12 "su madre"; var.: "su origen".
7 14 "le adquieren"; var.: "le utilizan".
7 17 El autor, para describir, vv. 17-21, la sabiduría enciclopédica de Salomón, cf. 1 R 5 9-14, le atribuye todo el saber que la cultura helénica de su tiempo investigaba.

quien me dio a conocer la estructura del
mundo y las propiedades de los elementos,
18el principio, el fin y el medio de los
tiempos,
los cambios de los solsticios y la sucesión de las estaciones,
19los ciclos del año y la posición de los
astros,
1 R 5 13 20la naturaleza de los animales y los
instintos de las fieras,
el poder de los espíritus* y los pensamientos de los hombres,
las variedades de las plantas y las virtudes de las raíces.
21Cuanto está oculto y cuanto se ve, todo
lo conocí,
8 4,6; 9 9; 14 2 porque la que todo lo hizo, la Sabiduría,
Pr 8 22-31+ me lo enseñó.

Elogio de la Sabiduría*.

22Pues hay en ella* un espíritu inteligente, santo,
único, múltiple, sutil,
ágil, perspicaz, inmaculado,
Jc 3 17 claro, impasible, amante del bien,
agudo,
23incoercible, bienhechor, amigo del
hombre,
firme, seguro, sereno,
1 6-10 que todo lo puede, todo lo observa,
penetra todos los espíritus,
los inteligentes, los puros, los más sutiles.
24Porque a todo movimiento supera en
movilidad la Sabiduría,
todo lo atraviesa y penetra en virtud de su pureza.
25Es un hálito del poder de Dios, Si 24 3
una emanación pura de la gloria del Ex 24 16+
Omnipotente,
por lo que nada manchado llega a alcanzarla.
26Es un reflejo de la luz eterna*, ↗Hb 1 3
un espejo sin mancha de la actividad ↗Jn 1 9
de Dios, ↗Col 1 15
una imagen de su bondad.

27Aun siendo sola, lo puede todo;
sin salir de sí misma, todo lo renueva; Sal 102 27, 28; 104 30
en todas las edades entra en las almas santas
y forma en ellas amigos de Dios* y profetas,
28porque Dios no ama sino a quien vive con la Sabiduría.
29Es ella, en efecto, más bella que el sol,
supera a todas las constelaciones;
comparada con la luz, sale vencedora,
30porque a la luz sucede la noche,
pero contra la Sabiduría no prevalece ↗Jn 1 5; 16 33
la maldad.

8 1Se despliega vigorosamente de un confín al otro del mundo
y gobierna de excelente manera todo el universo.

La Sabiduría posee todos los bienes.

2Yo la amé y la pretendí desde mi 6 12-16
juventud;
me esforcé por hacerla esposa mía Si 15 2
y me constituí en el amante de su belleza.
3Realza su nobleza con su intimidad con Dios,
pues el Señor del universo la amó.

7 20 Demonios, en quienes los antiguos, judíos y paganos, reconocían una importante acción sobre el mundo.
7 22 (a) Aquí se encuentra, en el A. T., la cumbre de la especulación sobre la Sabiduría, presentada como persona, cf. Pr 8 22+. El autor muestra un progreso sobre sus antecesores con el empleo de un lenguaje mucho más flexible, que utiliza términos de la filosofía griega (sin darles, con todo, su sentido técnico), pero sobre todo porque subraya más el carácter divino de la Sabiduría. Su origen es descrito, vv. 25-26, con imágenes que indican a la vez la procedencia y la participación; varios de sus atributos, omnipotencia, vv. 23,27, santidad e inmutabilidad, vv. 22,25, son específicamente divinos. La Sabiduría tiene una misión ante los hombres, v. 27, cf. 9 10, para "penetrar todos los espíritus", v. 23, y "entrar en las almas santas", v. 27. Participa en el gobierno del mundo, 8 1, así como en su creación, 7 12,21; 8 6. Es amada por Dios como una esposa, 8 3. Todos estos rasgos hacen de este elogio de la Sabiduría una preparación para la teología trinitaria; volverán a ser utilizados por San Pablo y San Juan, y aplicados a Cristo, Verbo Encarnado y Sabiduría de Dios (véanse los textos citados Pr 8 22+). Sin embargo, se puede observar que la doctrina de la Sabiduría ofrece algún apoyo a la vez para una teología del Verbo y para una teología del Espíritu, cf. Is 11 2+, que es santificador, que inspira a los profetas, que difunde en el mundo ciencia e inteligencia. Se tiene a veces la impresión de que el autor del libro identifica Sabiduría y Espíritu, cf. 1 6; 9 17, y la variante en 7 22. Les atribuye rasgos comunes: la ubicuidad, compárese 1 7; 12 1 y 7 24; 8 1; el horror al pecado, compárese 1 4 y 1 5. Sobre todo, atribuye a la Sabiduría lo que muchos textos del A. T. atribuyen al Espíritu: la dirección de los hombres, Jb 32 8; Sal 51 12; 143 10, la de los reyes, Is 11 2, la inspiración de los artistas, Ex 31 3, y de los profetas, 1 S 10 6, etc. Sin embargo, lo que se mantiene en primer plano en las especulaciones del autor, es la Sabiduría y no el Espíritu. Y la tradición cristiana, en sus elucubraciones trinitarias, casi siempre, a partir de Justino, ha identificado a la Sabiduría de estos textos con el Verbo.
7 22 (b) Var.: "ella es en sí misma". —El autor va a enumerar 21 atributos de la Sabiduría: cifra de la perfección por excelencia (3 × 7).
7 26 En el A. T., Dios nunca es llamado "luz", cf. 1 Jn 1 5; St 1 17, pero la luz le acompaña, Ex 24 17, cf. Ex 24 16+; Ez 1 27; Ha 3 4; Sal 50 3; 104 1-2; Is 60 19-20. Véase Jn 8 12+.
7 27 Como Abraham, Is 41 8; 2 Cro 20 7; St 2 23, cf. Jn 15 14-15.

4Está iniciada en la ciencia de Dios
Pr 8 27,30 y le guía en la elección de sus obras.
5Si en la vida la riqueza es un bien deseable,
7 21+ ¿qué cosa más rica que la Sabiduría que todo lo hace?
6Si la inteligencia es creadora,
¿quién sino la Sabiduría es el artífice del universo?
7¿Amas la justicia?
Las virtudes son el fruto de sus esfuerzos,
pues ella enseña la templanza y la prudencia,
la justicia y la fortaleza*:
lo más provechoso para el hombre en la vida.
8¿Deseas además gran experiencia?
Ella sabe el pasado y conjetura el porvenir,
interpreta las máximas y descifra los enigmas*
conoce el alcance de señales y prodigios*,
así como la sucesión de épocas y tiempos*.

La Sabiduría, indispensable a los soberanos.

9Decidí, pues, tomarla por compañera de mi vida,
sabiendo que sería mi consejera en los días felices
y mi aliento en las preocupaciones y penas.
10Gracias a ella, me decía, alcanzaré prestigio entre la muchedumbre,
1 R 3 7s y, aunque joven, honor ante los ancianos.
3 16-28 11En el tribunal me mostraré agudo
5 14,21; 10 4-9 y los poderosos, al verme, quedarán admirados*.
12Si callo, esperarán;
si hablo, prestarán atención;
si prolongo mi discurso, pondrán la mano en la boca*
13Por ella conseguiré la inmortalidad
y dejaré recuerdo eterno a los que me sucedan. Sal 112 6 Si 39 9
14Gobernaré los pueblos, y las naciones me estarán sujetas. 1 R 5 1
15Con solo oir mi nombre, soberanos terribles temerán.
Me mostraré bueno con mi pueblo y valiente en la guerra.

16Vuelto a casa, junto a ella descansaré,
pues no causa amargura su compañía
ni tristeza la convivencia con ella, Qo 1 18
sino placer y alegría. Pr 3 17-18

Salomón va a pedir la Sabiduría.

17Revolviendo estos pensamientos en mi mente
y considerando en mi corazón
que se encuentra la inmortalidad en la unión con la Sabiduría,
18en su amistad un placer puro,
en los trabajos de sus manos inagotables riquezas,
prudencia en cultivar su trato
y prestigio en conversar con ella,
por todos los medios buscaba la manera de hacérmela mía.
19Era yo un muchacho de buen natural,
me cupo en suerte un alma buena,
20o más bien, siendo bueno, vine a un cuerpo incontaminado*;
21pero, comprendiendo que no podría Si 1 1
poseer la Sabiduría* si Dios no me la daba,
—y ya era un fruto de la prudencia saber de quién procedía esta gracia—
me dirigí al Señor y se la pedí;
le dije con todo mi corazón:

Oración para alcanzar la Sabiduría*. 1 R 3 6-9

9 1"Dios de los Padres*, Señor de la misericordia,
que con tu palabra hiciste el universo, Si 42 15+
2y con tu Sabiduría formaste al hombre
para que dominase sobre los seres por Gn 1 28+
ti creados,

8 7 Las cuatro virtudes de los filósofos griegos; las "virtudes cardinales" de la teología cristiana. —Al comienzo del v., la "justicia" designaba, en sentido bíblico, cf. 1 1, el conjunto de todas las virtudes.
8 8 (a) "Máximas" y "enigmas" significaban sentencias morales expresadas en términos voluntariamente oscuros. Cf. Pr 1 6; Si 39 2-3; Ez 17 2; Jc 14 12. Salomón se distinguió en esto, 1 R 5 12; 10 1-3; Qo 12 9; Si 47 15-17.
8 8 (b) Hechos extraordinarios por los que Dios manifiesta su poder y da a entender su voluntad: milagros.
8 8 (c) El desarrollo de la historia. Esta descripción de la "gran experiencia" de la Sabiduría completa el cuadro de 7 17-21.
8 11 Vulg. añade: "y los rostros de los príncipes me admirarán".
8 12 Actitud de silencio, Pr 30 32; Si 5 12, especialmente de silencio respetuoso y admirativo, Mi 7 16; Jb 21 5; 29 9; 40 4.
8 20 Este texto no enseña la preexistencia del alma, como pudiera creerse aislándole del contexto. Corrige la expresión del v. 19, que parecía otorgar prioridad al cuerpo, y subraya la preeminencia del alma.
8 21 La Vulg. traduce erróneamente: "que yo no podría ser casto".
9 Esta oración se compone de elementos tomados de la oración del Salomón histórico, 1 R 3 6-9; 2 Cro 1 8-10; de pensamientos familiares a la literatura sapiencial, y de reflexiones personales del autor, vv. 8c,14-18, etc.
9 1 Es decir, de todos los antepasados de Israel, especialmente de los Patriarcas, Gn 32 10; 2 Cro 20 6, sin omitir a David, 1 R 3 6; 1 Cro 28 9; 2 Cro 1 9.

3rigiese el mundo con santidad y justicia
y ejerciese el mando* con rectitud de espíritu,
Pr 8 27,30 Si 1 1 4dame la Sabiduría, que se sienta junto a tu trono,
y no me excluyas del número de tus hijos.

Sal 86 16; 116 16 5Que soy un siervo tuyo, hijo de tu sierva,
un hombre débil y de vida efímera,
incapaz de entender la justicia y las leyes.
6Pues, aunque uno sea perfecto entre los hijos de los hombres,
si le falta la Sabiduría que de ti procede, en nada será tenido.
7Tú me elegiste* para reinar sobre tu pueblo,
para regir a tus hijos y a tus hijas;
2 S 7 13 1 R 5 19 Si 47 13 8tú me ordenaste levantar un Templo en tu monte santo,
un altar en la ciudad donde tienes establecida tu morada,
imagen de la Tienda santa* que preparaste desde el principio.
8 4 9Contigo está la Sabiduría que conoce tus obras,
7 21 Pr 8 22-31 + que estaba presente cuando hacías el mundo,
que sabe lo que es agradable a tus ojos,
y lo que es conforme a tus mandamientos.
10Envíala de los cielos santos,
mándala de tu trono de gloria
para que a mi lado participe en mis trabajos
y sepa yo lo que a ti te agrada,
11pues ella todo lo sabe y todo lo entiende. 7 23
Ella me guiará prudentemente en mis empresas
y me protegerá con su gloria*. Ex 24 16
12Entonces mis obras te serán agradables,
regiré a tu pueblo con justicia
y seré digno del trono de mi padre*.

13¿Qué hombre, en efecto, podrá conocer la voluntad de Dios? Rm 11 34 1 Co 2 16
¿Quién hacerse idea de lo que el Señor quiere?
14Los pensamientos de los mortales son tímidos
e inseguras las ideas que nos formamos;
15pues un cuerpo corruptible hace pesada el alma Jb 4 19 Is 38 12
y esta tienda de tierra oprime el espíritu fecundo en pensamientos*. Rm 7 14-25 +
16Trabajosamente conjeturamos lo que hay sobre la tierra
y con fatiga hallamos lo que está a nuestro alcance;
¿quién, entonces, ha podido rastrear lo que está en los cielos? Is 55 9 Jn 3 12
17Y ¿quién hubiera conocido tu voluntad, si tú no le hubieses dado la Sabiduría Mt 11 27
y no le hubieses enviado de lo alto tu Espíritu santo?
18Sólo así se enderezaron los caminos de los moradores de la tierra,
así conocieron los hombres lo que a ti te agrada Ba 4 4
y gracias a la Sabiduría se salvaron*."

III. LA SABIDURÍA Y DIOS EN LA HISTORIA

Desde Adán hasta Moisés.

10 1Ella protegió al padre del mundo, al primer hombre formado por Dios,
cuando fue creado solo*;
ella le levantó de su caída*
Gn 1 26,28 Sb 9 2 2y le dio el poder de dominar el universo*.

3Pero cuando un injusto*, en su ira, se apartó de ella,
pereció por dar muerte en su furor a su hermano. Gn 4 8-1

4Cuando por su causa* la tierra se vio sumergida, de nuevo la Sabiduría la salvó Gn 7-8 1 P 3 20-

9 3 O: "administrase justicia".
9 7 Con preferencia a Absalón y Adonías, 2 S 3 2-5; 1 R 1 5,28-30.
9 8 El cielo, verdadero templo de Dios, Sal 11 4; 18 7; Ap 3 12, o un prototipo celeste del Templo de Jerusalén, Hb 8 2,5; 9 23; Ap 8 3-4; 11 19; 13 6; 14 18; 15 5, o, en fin, la Tienda levantada por Moisés, siguiendo las indicaciones de Yahvéh, Ex 25 9,40; 26 30.
9 11 Con su poder, cf. Rm 6 4. O: "me guardará en su gloria".
9 12 David.
9 15 Los términos recuerdan a Platón, pero la imagen es igualmente bíblica, véase Jb 4 19 (cf. 2 Co 4 7) e Is 38 12 (cf. 2 Co 5 1,4). La oposición del cuerpo al espíritu reaparecerá en San Pablo, Ga 5 17; Rm 7 14-25 +.
9 18 Vulg. une el comienzo del v. 18 con el v. 17 ("y así se enderezarán los caminos... y los hombres..."), luego amplía: "porque por la Sabiduría se salvaron todos los que, Señor, fueron de tu agrado desde un principio".
10 1 (a) Adán, solo en el mundo como Dios está solo en el cielo.
10 1 (b) Por el arrepentimiento y la expiación (opinión corriente en el Judaísmo contemporáneo).
10 2 Adán conserva, pues, después de su falta, su dominio sobre el mundo y recibe la fuerza para ejercerlo: dato nuevo en relación con Gn 1-3.
10 3 Caín.
10 4 (a) Es decir, de sus descendientes. Algunas tradiciones judías subrayaban su perversidad.

Gn 6 9 guiando al justo* por las olas en un
Sb 14 6-7 vulgar leño.
Gn 11 1-9 5En la confusión que siguió a la común
perversión de las naciones,
Gn 12 1-3 ella se fijó* en el justo, le conservó
irreprochable ante Dios
n 22 1-19 y le mantuvo firme contra el entrañable
amor a su hijo.
Gn 19 6Ella, en el exterminio de los impíos,
2 P 2 6-8 salvó al justo*
cuando escapaba del fuego que se abatía
sobre las Cinco Ciudades.
7Como testimonio de aquella maldad
subsiste todavía una tierra desolada,
humeante,
Dt 32 32 unas plantas cuyos frutos no alcanzan
sazón,
Gn 19 26 y, como monumento de un alma incré-
dula, se alza una columna de sal.
8Pues, por haberse apartado del camino
de la Sabiduría,
no sólo sufrieron la desgracia de no
conocer el bien,
n 19 1+ sino que dejaron además a los vivientes
un recuerdo de su insensatez,
para que ni sus faltas pudieran quedar
ocultas.

9Pero a sus servidores la Sabiduría los
libró de sus fatigas.
10Ella guió al justo* por caminos seguros
Gn 27 43 cuando huía de la cólera de su hermano;
28 10-22 le descubrió el reino de Dios
y le dio a conocer cosas santas;
Gn 29 1- le dio éxito en sus duros trabajos
31 16 y multiplicó el fruto de sus fatigas;
11le asistió contra la avaricia de sus opre-
sores
y le colmó de riquezas;
31 23-29 12le preservó de sus enemigos
32-33 y le protegió de los que le tendían ase-
chanzas;
32 25-31 le concedió la palma en un duro com-
Os 12 4-5 bate
para enseñarle que la piedad contra
todo prevalece*.

Gn 37-39 13Ella no desamparó al justo vendido*,
antes le preservó de pecado;
14descendió con él a la mazmorra Sal 105
y no le abandonó en las cadenas, 17-22
hasta procurarle el cetro real Gn 41 40-44
y el poder sobre sus tiranos,
hasta convencer de mentira a sus difa-
madores
y concederle una gloria eterna.

El Éxodo.

15Ella libró de una nación opresora
al pueblo santo, a la raza irrepro- 18 1
chable*. Ex 19 6+
16Entró en el alma de un servidor del
Señor*
e hizo frente a reyes temibles* con Ex 7-12
prodigios y señales; Sal 135 9-10
17pagó a los santos el salario de sus tra-
bajos;
les guió por un camino maravilloso,
fue para ellos cobertura durante el día Ex 13 21-
y lumbre de estrellas durante la noche*; 22+
18les abrió paso por el mar Rojo Ex 14 21-29
y les condujo a través de las inmensas
aguas,
19mientras hizo que a sus enemigos el
mar los tragara
y luego los devolviera de las profun-
didades del abismo.
20De este modo los justos despojaron a
los impíos*;
entonaron cantos, Señor, a tu santo Ex 15
Nombre
y unánimes celebraron tu diestra pro-
tectora,
21porque la Sabiduría abrió la boca de
los mudos
y soltó la lengua de los pequeñuelos*. Sal 8 3
Mt 21 16

11 1Ella dirigió felizmente sus empre- Dt 18 15,18;
sas por medio de un profeta santo*. 30 10
2Atravesaron las soledades del desierto Os 12 14
y fijaron sus tiendas en parajes inacce-
sibles;
3hicieron frente a sus enemigos y recha-
zaron a sus adversarios;
4tuvieron sed y te* invocaron*: Ex 17 1-7
de una roca escarpada se les dio agua, Nm 20 2-13
de una piedra dura, remedio para su
sed.

10 4 (b) Noé, cf. Gn 6 9.
10 5 Lit. "conoció", en el sentido bíblico. Se trata de la elección de Abraham.
10 6 Lot.
10 10 Jacob.
10 12 Puesto que vence al mismo Dios. Se trata de la "lucha con Dios" a orillas del Yabboq.
10 13 José.
10 15 "Santo e irreprochable" en cuanto pueblo elegido, cf. Ex 19 6+. El autor aleja de su pensamiento el recuerdo de las infidelidades de Israel, que por el contrario son evocadas en Sal 106; Hch 7 2-53.
10 16 (a) Moisés, cf. Ex 3 12; 4 12; 7 1.
10 16 (b) Este plural designa a Faraón.
10 17 El autor atribuye a la Sabiduría lo que Ex dice de Dios presente en la Nube.
10 20 Según la tradición judía, los israelitas despojaron de sus armas a los egipcios muertos.
10 21 Como había soltado la lengua de Moisés para hablar a Faraón, Ex 4 10; 6 12,30, Dios suelta ahora, para alabanza suya, la de los israelitas.
11 1 Moisés, Nm 12 7+; Dt 18 15+.
11 4 (a) A Dios. A partir de aquí, desaparece la Sabiduría (excepto 14 2,5) para ser sustituida por Dios, por su soplo (o espíritu), 11 20; 12 1, por su palabra, 12 9; 16 12; 18 15, por su mano, 11 17; 14 6; 16 15; 19 8, por su brazo, 11 21; 16 16.
11 4 (b) El autor deja de señalar las murmuraciones del pueblo, cf. 10 15+. En el relato bíblico, el que invoca a Yahvéh es Moisés o Aarón.

El agua, ruina de los egipcios y salvación de Israel*.

6 [5]Lo mismo que fue para sus enemigos un castigo,
fue para ellos en su apuro un beneficio.
Ex 7 17-21 [6]En vez de la fuente perenne de un río
enturbiado por una mezcla de sangre y barro
Ex 1 15-16 en pena de su decreto infanticida*,
Ex 17 3-6 [7]diste a los tuyos contra toda esperanza un agua abundante,
[8]mostrándoles por la sed que entonces sufrieron*
de qué modo habías castigado a sus adversarios.
Dt 8 2-5 [9]Las pruebas* que padecieron —si bien con misericordia corregidos—
les dieron a entender a qué torturas un juicio airado sometía a los impíos;
Dt 8 5+ Sb 12 22 [10]pues a ellos les probabas como padre que amonesta,
pero a los otros les castigabas como rey severo que condena.
12 [11]Tanto estando lejos como cerca*, igualmente se consumían,
13 [12]pues una doble tristeza se apoderó de ellos,
un doble lamento con el recuerdo del pasado:
14 [13]al saber que lo que les atormentaba* era un bien para los otros,
sintieron la mano del Señor*;
Ex 1 22; 2 3 [14]y al que antes hicieron exponer y luego rechazaron con escarnio*,
al final de los acontecimientos le miraron asombrados
después de padecer una sed bien diferente de la de los justos.

Moderación divina hacia Egipto.

12 24-25 Rm 1 21 [15]Como sus locos e inicuos pensamientos les extraviaban
y les llevaban a adorar reptiles sin razón y bichos despreciables*,
les enviaste en castigo muchedumbre de animales sin razón*,
[16]para que aprendiesen que, por donde uno peca, por allí es castigado*. 17
[17]Pues bien podía tu diestra omnipotente 18
—ella que de informe* materia había creado el mundo—
enviar contra ellos manadas de osos o audaces leones,
[18]o bien fieras desconocidas, entonces creadas, llenas de furor, 19
respirando aliento de fuego,
lanzando rugidos humeantes
o despidiendo de sus ojos terribles relámpagos, Jb 41 10-1
[19]capaces, no ya de destruirles con sus ataques, 20
sino de aniquilarles con sólo su estremecedor aspecto.
[20]Y aun sin esto, de un simple soplo podían sucumbir, Jb 4 9 Is 11 4
perseguidos por tu justicia,
aventados por el soplo de tu poder.
Pero tú todo lo dispusiste con medida, número y peso. Is 40 12 Jb 28 25 Si 1 9

Razones de esta moderación.

[21]Pues el actuar con inmenso poder siempre está en tu mano. 22
¿Quién podrá resistir la fuerza de tu brazo?
[22]Como el peso que basta a inclinar una balanza*, es el mundo entero en tu presencia, Is 40 15
como la gota de rocío que a la mañana cae sobre la tierra. Os 6 4; 1
[23]Te compadeces de todos* porque todo lo puedes Si 18 12
y disimulas los pecados de los hombres para que se arrepientan. 12 2,10 Rm 2 4; 3
[24]Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborreces, Gn 1 31- Sal 145 9 Sb 1 13-1
pues, si algo odiases, no lo hubieras creado. 2 23-24

11 5 Primera de las siete antítesis del paralelo entre egipcios e israelitas. Las otras seis serán desarrolladas a partir del cap. 16.
11 6 Según Ex 7 14-25, Yahvéh cambió en sangre las aguas del Nilo para forzar a Faraón a que dejara salir a los israelitas. El autor considera aquí este milagro como el castigo del decreto de Ex 1 15s.
11 8 Vulg. añade: "de qué modo ensalzabas a los tuyos".
11 9 La sed, y quizá también los demás sufrimientos que los israelitas soportaron en el desierto: debían hacerles comprender el castigo de los egipcios.
11 11 "Cerca" de los israelitas, por las plagas padecidas; "lejos" después de la salida de los israelitas, por el recuerdo de aquellas plagas, en contraste con la suerte feliz de Israel. El autor supone, v. 13, a los egipcios informados de las maravillas realizadas en el desierto.
11 13 (a) El agua, negada a los egipcios, milagrosamente concedida a los israelitas, 11 4.
11 13 (b) Vulg. añade: "llenos de admiración por el final de los acontecimientos".
11 14 Moisés, expuesto en las aguas, Ex 1 22; 2 3, rechazado por Faraón, Ex 5 2-5; 7 13,22, etc.
11 15 (a) El culto de los animales, "reptiles" (el cocodrilo, la serpiente, el lagarto, la rana), y "bichos despreciables" (el escarabajo), gozaba de gran estima en el Egipto de los Tolomeos.
11 15 (b) Ranas, Ex 8 1-2, mosquitos, 8 13-14, tábanos, 8 20, langostas, 10 12-15.
11 16 Cf. 12 23; 16 1; 18 4 y Sal 7 15-17; 57 7; Pr 1 31; 5 22.
11 17 Expresión platónica (*Timeo*, 51ᵃ), pero el pensamiento difiere profundamente. El autor no enseña la eternidad de la materia, sino que piensa sin duda en la organización del mundo partiendo de la masa caótica, Gn 1.
11 22 También puede entenderse: "que ni siquiera hace inclinarse a la balanza".
11 23 El pensamiento de los vv. 23s no es nuevo en Israel, pero jamás había sido expresado con tanta energía y serenidad, y acompañado de un razonamiento como el de los vv. 25-26.

25Y ¿cómo podría subsistir cosa que no
hubieses querido?
¿Cómo se conservaría si no la hubieses
llamado?
Ez 33 11; 18 23+ 26Mas tú todo lo perdonas porque todo
es tuyo, Señor que amas la vida*,
Gn 2 7+ **12** 1pues tu espíritu imperecedero está
en todas las cosas*
2Por eso mismo gradualmente castigas
a los que caen;
Am 4 6+ les amonestas despertando la conciencia de sus pecados
Lc 15 7 para que se aparten del mal y crean en
ti, Señor.

Moderación de Dios hacia Canaán.

3Odiabas a los antiguos habitantes de tu
tierra santa
Dt 12 31; 18 10s 4porque cometían los crímenes más
horribles,
prácticas de magia, ritos impíos.
18 21+ 5A estos despiadados asesinos de sus
hijos,
devoradores de entrañas en banquetes
de carne humana*,
a estos iniciados en orgías sangrientas*,
6padres asesinos de seres indefensos,
33 51-56; 20 16-18 habías decidido exterminarles a manos
de nuestros padres,
Dt 11 12 7para que esta tierra, que te es querida
entre todas,
recibiera una digna colonia de hijos de
Dios.

Sal 78 39; 103 14; Sb 6 7; 11 23+; 23 28+ 8Pero aun con éstos, hombres al fin, te
mostraste indulgente,
y les enviaste avispas, como precursoras de tu ejército,
que les fuesen poco a poco destruyendo*.
9No porque no pudieses en batalla campal entregar a los impíos en manos de los
justos,
11 17-19 o aniquilarlos a todos de una vez con
feroces fieras o con una sentencia inflexible,
12 2 10sino que les concedías, con un castigo
gradual, una ocasión de arrepentirse;
aun sabiendo que era su perversidad
ingénita,
su malicia innata,
y que jamás cambiarían de manera de
pensar
11por ser desde su origen una raza maldita. Gn 9 25; Sb 3 12,19

Razones de esta moderación.

Tampoco por temor a nadie dejabas
sin castigo sus pecados.
12¿Quién podría decirte: "¿Qué has hecho?" Jb 9 12; Rm 9 19-23
¿Quién se opondría a tu sentencia?
¿Quién te citaría a juicio por destruir naciones por ti creadas? Jb 9 19
¿Quién se alzaría contra ti como vengador de hombres culpables?
13No, fuera de ti no hay un Dios que de todas las cosas* cuide, Dt 32 39; Jb 34 13+
a quien tengas que dar cuenta de la justicia de tus juicios;
14ni hay rey ni soberano que se te enfrente en favor de los que castigas.
15Sino que, como eres justo, con justicia todo lo gobiernas, Gn 18 25
y miras como extraño a tu poder
condenar a quien no merece ser castigado.
16Tu fuerza es el principio de tu justicia* 2 11
y tu señorío sobre todos los seres te hace indulgente con todos ellos.
17Ostentas tu fuerza con los que no creen en tu soberano poder,
y confundes la audacia de los que le conocen*.
18Dueño de tu fuerza, juzgas con moderación
y nos* gobiernas con extremada indulgencia
porque, con sólo quererlo, lo puedes todo. Sal 115 3; 135 6

Lecciones de la moderación divina.

19Obrando así enseñaste a tu pueblo
que el justo debe ser humano*,
y diste a tus hijos la dulce esperanza
de que, en el pecado, das lugar al arrepentimiento. 11 23
20Pues si a los enemigos de tus hijos,
merecedores de la muerte,

11 26 Lit. "que amas el alma".
12 1 Es el soplo vital difundido por Dios en las criaturas, Gn 2 7+, no el espíritu, alma del mundo, de la filosofía estoica. —La traducción de la Vulg.: "cuán bueno y suave es, Señor, tu espíritu en todos los seres", es inexacta.
12 5 (a) Este canibalismo no está demostrado en Canaán, pero sí aparece en otros pueblos de la antigüedad.
12 5 (b) Para describir las prácticas de los cananeos el autor copia rasgos de los "misterios" de las religiones helenistas.
12 8 El autor amplía, en sentido universalista, las antiguas explicaciones, Jc 2 6+, del retraso en el exterminio de los cananeos. El cuidado de Dios por su pueblo es sustituido por su paciencia para con los cananeos pecadores.
12 13 O: "de todos".
12 16 La fuerza, que entre los impíos oprime a la justicia, 2 11, en Dios la templa: "patiens, quia aeternus".
12 17 "que le conocen" (y no obstante le desafían, como Faraón); var.: "que no le conocen".
12 18 No sólo a los judíos sino a todos los hombres.
12 19 A ejemplo de la Sabiduría, 1 6; 7 23. La benevolencia que la ley prescribía al israelita para con sus hermanos de raza, se convierte aquí en una obligación universal que prepara el N. T., cf. Mt 5 43-48.

con tanto miramiento e indulgencia* les castigaste
dándoles tiempo y lugar para apartarse de la maldad*,
21¿con qué consideración no juzgarías a los hijos tuyos,
Gn 12 7+ a cuyos padres con juramentos y pactos tan bellas promesas hiciste?
11 10 22Así pues, mientras a nuestros enemigos largamente los flagelas,
a nosotros nos corriges
Mt 5 7; 7 2 para que, al juzgar, tengamos en cuenta tu bondad
y, al ser juzgados, esperemos tu misericordia.

Después de la clemencia, Dios usa el rigor.

23Por tanto, también a los que vivían una vida insensata e injusta
11 16 les atormentaste con sus mismas abominaciones*.
24Demasiado, en verdad, se habían desviado por los caminos del error,
11 15 hasta tener por dioses a los más viles y despreciables* animales,
dejándose engañar como niños inconscientes.
25Por eso, como a niños sin seso,
les enviaste una irrisión de castigo.
26Pero los que con una reprimenda irrisoria no se enmendaron,
iban a experimentar un castigo digno de Dios.
27A la vista de los animales que les atormentaban y les indignaban,
11 15 de aquellos animales que tenían por dioses y eran ahora su castigo,
abrieron los ojos y reconocieron por el Dios verdadero
a Aquel que antes se negaron a conocer*.
Por lo cual* el supremo castigo* descargó sobre ellos.

El culto a los astros y a las fuerzas naturales.

13 1Sí, vanos* por naturaleza todos los hombres que ignoraron a Dios
y no fueron capaces de conocer por los bienes visibles a Aquel-que-es, Ex 3 14+
ni, atendiendo a las obras, reconocieron Hch 14 1
al Artífice*; Rm 1 19-
2sino que al fuego, al viento, al aire Si 17 8
sutil,
a la bóveda estrellada, al agua impetuosa o a las lumbreras del cielo
los consideraron como dioses, señores Dt 4 19; 1
del mundo. Jb 31 26

3Que si, seducidos por su belleza, los tomaron por dioses,
sepan cuánto les aventaja el Señor de todos ellos,
pues fue el Autor mismo de la belleza quien los creó.
4Y si fue su poder y eficiencia lo que les dejó sobrecogidos,
deduzcan de ahí cuánto más poderoso es Aquel que los hizo;
5pues de la grandeza y hermosura de las criaturas
se llega, por analogía, a contemplar 13 1+
a su Autor.

6Con todo, no merecen éstos tan grave reprensión,
pues tal vez caminan desorientados
buscando a Dios y queriéndole hallar Hch 17 2
7Como viven entre sus obras*, se esfuerzan por conocerlas,
y se dejan seducir por lo que ven. ¡Tan bellas se presentan a los ojos!
8Pero, por otra parte, tampoco son éstos excusables;
9pues si llegaron a adquirir tanta ciencia
que les capacitó para indagar el universo,
¿cómo no llegaron primero a descubrir a su Señor?

El culto a los ídolos*.

10Desgraciados, en cambio, y con la esperanza puesta en seres sin vida*,
los que llamaron dioses a obras hechas Dt 4 28
por mano de hombre, 2 R 19 1
al oro, a la plata, trabajados con arte, Is 40 18-
a representaciones de animales

12 20 (a) "indulgencia"; var.: "oración".
12 20 (b) La idea de que Dios, por medio de pruebas y castigos, trata de arrancar a su pueblo del pecado, es frecuente en el A. T., cf. Am 4 6+, pero aún no había sido aplicada al caso de los paganos.
12 23 Designación bíblica de los falsos dioses.
12 24 Var.: "hostiles".
12 27 (a) Faraón reconoció finalmente la acción de Dios, Ex 12 31-32, tras haberse negado a ello por largo tiempo, Ex 7-11.
12 27 (b) Porque habiéndole reconocido, siguieron desafiándole.
12 27 (c) El exterminio de los primogénitos y la destrucción del ejército egipcio.
13 1 (a) El término "vanidad" designa a menudo a los falsos dioses. Quien se adhiere a la "vanidad", "se hace vano", Jr 2 5; Rm 1 21.
13 1 (b) Rasgo griego, cf. vv. 5,7; Si 43 9-12. El A. T. había ensalzado el poder y la grandeza de Dios en la creación, Sal 19 2; Jb 36 22-26; Is 40 12-14, etc., pero no la hermosura del universo concebido como obra de arte.
13 7 O: "ocupados en sus obras".
13 10 (a) La polémica contra los ídolos era un lugar común de la filosofía griega y más aún de la propaganda judía, cf. Ba 6; Is 40 20+ y los "Oráculos sibilinos".
13 10 (b) Al menos, las fuerzas de la naturaleza eran vivas y bienechoras, mientras los ídolos están muertos y son impotentes. Dios, por su parte, es "el Viviente".

o a una piedra inútil, esculpida por
mano antigua.
40 20+ Jr 10 3-5 [11]Un leñador* abate con la sierra un
árbol conveniente,
lo despoja diestramente de toda su
corteza,
lo trabaja con habilidad
15 7-13 y fabrica un objeto útil a las necesidades
de la vida.
[12]Con las astillas que salieron
se prepara la comida que le deja satis-
fecho.
[13]Queda todavía un resto del árbol que
para nada sirve,
un tronco torcido y lleno de nudos.
Lo toma y lo labra para llenar los ratos
de ocio,
le da forma con la destreza adquirida
en sus tiempos libres*;
al fin, le sale una figura de hombre
[14]o la imagen de algún vil animal.
La embadurna de bermellón, colorea
de rojo su cuerpo
y salva sus defectos bajo una capa de
pintura.
[15]Luego prepara un alojamiento digno
de tal obra,
Is 46 7 y la fija en una pared asegurándola
con un clavo.
[16]Mira por ella, no se le caiga,
pues sabe que no puede valerse por sí
misma,
6 25-27 que sólo es una imagen y necesita que
la ayuden.
[17]Pues bien, cuando por su hacienda,
bodas o hijos ruega,
Is 44 17 Jr 2 27 no se le cae la cara al dirigirse a este
ser sin vida.
Y pide salud a un inválido,
[18]vida a un muerto,
auxilio al más inexperto,
115 4-7 un viaje feliz al que ni de los pies
se puede valer,
[19]y para sus ganancias y empresas, para
el éxito en el trabajo de sus manos,
al ser más desmañado le pide destreza.

14 [1]Otro, preparándose a embarcar
para cruzar el mar bravío,
invoca a un leño* más frágil que la
nave que le lleva.
[2]Que a la nave, al fin, la inventó el afán
de lucro,
y la sabiduría* fue el artífice que la
construyó;
[3]y es tu Providencia*, Padre, quien la
guía,
pues también en el mar abriste un Sal 77 20
camino, Is 43 16
una ruta segura a través de las olas,
[4]mostrando así que de todo peligro
puedes salvar
para que hasta el inexperto pueda
embarcarse.
[5]No quieres, no, que queden inactivas
las obras de tu Sabiduría;
por eso, a un minúsculo leño fían los
hombres su vida,
cruzan el oleaje en una barquichuela y Sal 107
arriban salvos a puerto. 29-30
[6]También al principio, mientras perecía
la soberbia raza de los gigantes, Gn 6 1-5+
se refugió en una barquichuela* la Si 16 7
esperanza del mundo, Ba 3 26-28
y, guiada por tu mano, dejó al mundo
semilla de una nueva generación.

[7]Bendito, sí, el leño que sirve a la causa Ga 3 13-14
de la justicia*,
[8]pero el otro, que en ídolo el hombre
transformó, maldito él y maldito su autor; Dt 27 15
uno por hacerle, el otro porque,
corruptible, es llamado dios,
[9]y Dios igualmente aborrece al impío
y la obra de su impiedad;
[10]ambos, obra y artífice, serán igualmente
castigados.
[11]También serán sometidos a juicio* los Is 2 18,20
ídolos de las naciones, Jr 10 11,15
porque son una abominación entre las Za 13 2
criaturas de Dios,
un escándalo para las almas de los
hombres,
un lazo tendido a los pies de los insen-
satos. Ex 23 33

Origen del culto a los ídolos.

[12]La invención de los ídolos fue el prin- Ex 34 16
cipio de la fornicación*; Dt 31 16

13 11 Descripción calculada para ridiculizar a los ídolos: la materia es madera de desecho, el artista un vulgar artesano, el trabajo realizado sin cuidado.
13 13 Irónico. —Var. para estos dos versos "con la práctica del hombre de oficio" y "con su pericia de artesano".
14 1 Mascarón de proa o de popa, con la efigie de una divinidad protectora.
14 2 La habilidad técnica del artífice, fruto de la Sabiduría, 8 6; Ex 31 3; 35 31.
14 3 El término —que aparece aquí por vez primera en los LXX— está tomado de la filosofía y de la literatura griegas. Sin embargo, la idea es bíblica, Sal 145 8,9,15,16; 147 9, etc.
14 6 El arca.
14 7 Sirviendo a la realización de los designios de Dios. Varios Padres han aplicado este texto al leño de la Cruz.
14 11 Lit. "a una visita", cf. Ex 3 16+.
14 12 (a) Entendida probablemente en el sentido de infidelidad religiosa, cf. Os 1 2+.

su descubrimiento, la corrupción de la vida*.
13No los hubo al principio* ni siempre existirán;
14la vanidad de los hombres les dio entrada* en el mundo
14 11 y, por eso, una desaparición fulminante les está decretada.

15Un padre atribulado por un luto prematuro
encarga una imagen del hijo malogrado;
al hombre muerto de ayer, hoy como un dios le venera
y transmite a los suyos iniciaciones y misterios*.
16Luego, la impía costumbre, afianzada con el tiempo, se acata como ley
17y los soberanos, con sus decretos, imponen el culto a las estatuas.

Unos hombres que, por vivir apartados, no podían honrar en persona a sus reyes,
se representaron la figura del que lejos estaba
encargando una imagen, reflejo del rey venerado;
así lisonjearían con su celo al ausente como si presente se hallara*.

18A extender este culto contribuyó la ambición del artista
y arrastró incluso a quienes nada del rey sabían;
19pues deseoso, sin duda, de complacer al soberano,
alteró con su arte la semejanza para que saliese más bella,
20y la muchedumbre, seducida por el encanto de la obra,
Dn 3 1-7 al que poco antes como hombre honraba, le reputó digno de culto.
21De aquí provino la asechanza que se le tendió a la vida*:
que, víctimas de la desgracia o del poder de los soberanos*,
honraron los hombres a piedras y leños
Ex 3 14+ con el Nombre incomunicable.

Consecuencias del culto a los ídolos. Rm 1 24-
22No paró el mal en andar desviados en el conocimiento de Dios;
viven además la ingente guerra* que esta ignorancia les mueve,
aunque ellos a tan graves males les dan el nombre de paz.
23Con sus iniciaciones infanticidas, sus 12 5
misterios secretos, Lv 18 21
sus delirantes orgías de ritos extravagantes*,
24ni sus vidas ni sus matrimonios conservan ya puros.
Uno elimina a otro a traición o le aflige dándole bastardos;
25por doquiera, en confusión, sangre y muerte, robo y fraude,
corrupción, deslealtad, agitación, perjurio,
26trastorno del bien, olvido de la gratitud,
inmundicia en las almas, inversión en los sexos,
matrimonios libres, adulterios, libertinaje.
27Que es el culto de los ídolos vanos*
principio, causa y término de todos los males.
28Porque o se entregan alocadamente a 14 23
las diversiones,
o manifiestan oráculos falsos,
o viven una vida de injusticia,
o con toda facilidad perjuran:
29como los dioses en que confían no tienen vida,
no temen que del perjurio se les siga algún mal.

30Una justa sanción les alcanzará, sin embargo, por doble motivo:
por formarse de Dios una idea falsa al darse a los ídolos
y por jurar injustamente contra la verdad
con desprecio de toda santidad.
31Que no es el poder de los dioses en cuyo nombre juran;
es la sanción que merece todo el que peca,
la que persigue siempre la transgresión de los culpables.

14 12 (b) El error del espíritu provoca la licencia de las costumbres, cf. Rm 1 24-32; Ef 4 17-19.
14 13 El monoteísmo ha precedido al politeísmo. Idéntica concepción en Gn.
14 14 Var.: "dio entrada a la muerte".
14 15 Los ritos religiosos destinados a honrar al nuevo dios. —La antigüedad clásica nos ha trasmitido el relato de hechos semejantes.
14 17 La adoración de los soberanos y aun de los grandes personajes vivos era una realidad común en la época helenista, sobre todo en Egipto.
14 21 (a) O: "al mundo".
14 21 (b) La "desgracia", vv. 15-16; el "poder de los soberanos", vv. 17-20. Todo este fragmento, vv. 14-20, se inspira en la teoría de Evemero.
14 22 Guerra interior, cf. 5 7,13, por el desencadenamiento de las pasiones que sigue al error religioso, cf. 14 12+; guerra exterior a consecuencia de los desordenes que esas pasiones provocan en la sociedad.
14 23 Alusión a las Bacanales de los misterios dionisíacos, o a las violencias e inmoralidades de los misterios frigios.
14 27 Lit. "sin nombre", es decir inexistentes. Quizá se deba entender: "que no se deben nombrar", cf. Ex 23 13.

Israel no es idólatra.

4 6-7+ **15** [1]Mas tú, Dios nuestro, eres bueno,
leal y paciente,
y con misericordia gobiernas todas las cosas.
[2]Aunque pequemos, tuyos somos, porque reconocemos tu poder;
pero no pecaremos, sabiendo como sabemos que nos cuentas por tuyos.
Jn 17 3 [3]Pues la perfecta justicia consiste en conocerte a ti,
5; 2 23 y reconocer tu poder es la raíz de la inmortalidad.
[4]A nosotros no nos extraviaron las creaciones humanas de un arte perverso,
ni las inútiles obras de los pintores,
13 14 figuras embadurnadas de colores abigarrados,
[5]cuya contemplación despierta la pasión en los insensatos
que se abrasan por un cuerpo sin aliento ni vida.
13 10 [6]Amantes del mal son y dignos de tales esperanzas
los que las crean, los que las codician, los que las adoran.

3 10-19 **Locura de los fabricantes de ídolos*.**

[7]Un alfarero trabaja laboriosamente la tierra blanda
y modela diversas piezas, todas para nuestro uso;
unas van destinadas a usos nobles, otras al contrario,
pero todas las modela de igual manera y de la misma masa.
29 16+ Sobre el servicio diverso que unas y otras han de prestar,
es el alfarero quien decide.
[8]Pero luego —¡trabajo mal empleado!— de la misma arcilla modela una vana divinidad.
n 2 7+ Y la modela él, que poco ha nació de la tierra
Gn 3 19 y que pronto habrá de volver a la tierra de donde fue sacado,
cuando le reclamen la devolución de su alma.

[9]Pero no se preocupa de que pronto va a morir,
de que es efímera su vida;
antes rivaliza* con orfebres y plateros,
emula las obras del broncista
y se ufana de modelar falsificaciones.
[10]Escoria es su corazón, Is 44 20
más vil que la tierra su esperanza,
más abyecta que la arcilla su vida
[11]porque no conoció al que le modeló Dt 32 15
a él,
al que le inspiró un alma, principio de su actividad, Gn 2 7
y le infundió el espíritu que le da la vida.
[12]Piensa* que la existencia es un juego de niños
y la vida un concurrido y lucrativo mercado: Hch 19 24
"Ganar por todos los medios, dice, aun malos, es lo que importa."
[13]Este hombre más que nadie sabe que peca,
como quien de una misma tierra hace frágiles piezas e ídolos.

Locura de los egipcios: su idolatría universal.

[14]Insensatos todos en sumo grado* y más infelices que el alma de un niño*,
los enemigos de tu pueblo que un día le oprimieron*;
[15]como que tuvieron por dioses a todos los ídolos de los gentiles*,
que no pueden valerse de sus ojos para ver, Sal 115 4-7 Sb 13 18
ni de su nariz para respirar,
ni de sus oídos para oír,
ni de los dedos de las manos para tocar,
y sus pies son torpes para andar.
[16]Al fin, un hombre los hizo,
uno que recibió en préstamo el espíritu Gn 2 7
los modeló; Sal 104 29-30
y no hay hombre que modele un dios igual a sí mismo;
[17]mortal como es, un ser muerto produce con sus manos impías.
Vale ciertamente más que los ídolos que adora:
él, un tiempo al menos, goza de vida, ellos jamás.
[18]Adoran, además, a los bichos más 11 15
repugnantes
que en estupidez superan a todos los demás;
[19]ni siquiera poseen la belleza de los animales que, a su modo, cautiva al contemplarlos;

15 7 Después de haber condenado a los ídolos, el autor arremete contra sus fabricantes. Saca a escena a un modelador de estatuillas, de los que tantos había en el mundo helenístico.
15 9 Este "alfarero" cae en el ridículo de rivalizar con los artistas cuyo talento se ejercita sobre una materia noble.
15 12 Var.: "Piensan".
15 14 (a) Var.: "Los más insensatos de todos".
15 14 (b) El niño fácilmente puede ser engañado.
15 14 (c) El autor, después de una larga digresión, 13 1 - 15 13, vuelve de nuevo a los egipcios, "opresores" de Israel en los tiempos anteriores al Éxodo, y todavía bajo los Tolomeos.
15 15 No contentos con adorar a sus dioses, adoptaron a los del extranjero.

están excluídos de la aprobación de
Dios y de su bendición*.

Egipto e Israel*: animales nocivos y codornices.

11 16; 12 23,27 **16** [1]Por eso, mediante seres semejan-
tes, fueron justamente castigados;
una infinidad de bichos les sometieron
a tormento.
[2]En vez de tal castigo, concediste favores
a tu pueblo:
para satisfacer su voraz apetito,
les preparaste como alimento
Ex 16 9-13 un bocado exquisito: codornices;
Nm 11 10-32 [3]para que aquéllos, aun ansiando el
alimento,
por el asqueroso aspecto de los bichos
que les enviabas*,
hasta el apetito natural perdiesen,
y éstos, pasadas unas breves priva-
ciones,
viniesen a gustar manjares exquisitos.
[4]Era razón que aquéllos, los opresores,
sufrieran un hambre irremediable,
11 8-9 mientras a éstos les bastaba experi-
mentar la clase de tormento que sus ene-
migos padecían.

Egipto e Israel: langostas y serpiente de bronce.

[5]Incluso cuando cayó sobre tu pueblo
la ira terrible de animales feroces,
Nm 21 4-9 cuando por mordeduras de sinuosas
serpientes perecían,
no persistió tu cólera hasta el fin.
[6]Como advertencia se vieron atribula-
dos por breve tiempo,
Nm 21 9+ pues tenían una señal* de salvación
como recuerdo del mandamiento de tu
Ley;
Jn 3 14-17 [7]y el que a ella se volvía, se salvaba,
no por lo que contemplaba,
Is 45 14+ sino por ti, Salvador universal*.

[8]De este modo convenciste a nuestros
enemigos
de que tú eres el que libras de todo
mal:
[9]a ellos picaduras de langostas y moscas Ex 8 16
les mataban, 10 4-15
—y bien merecían que bichos tales les 11 15-16
castigasen—
sin que remedio hallaran para su vida;
[10]a tus hijos, en cambio, ni dientes de
serpientes venenosas les vencieron,
pues vino tu misericordia en su socorro
y les sanó.
[11]Las mordeduras —pronto curadas—
les recordaban tus mandamientos,
no fuera que, cayendo en profundo
olvido,
se vieran excluidos de tu liberalidad.
[12]Ni les curó hierba ni emplasto alguno,
sino tu palabra, Señor, que todo* lo Sal 107 7
sana. Is 55 10-
[13]Pues tú tienes el poder sobre la vida y Dt 32 39
sobre la muerte,
haces bajar a las puertas del Hades y 1 S 2 6
de allí subir*.
[14]El hombre, en cambio, puede matar
por su maldad,
pero no, hacer tornar al espíritu que
se fue,
ni liberar al alma ya acogida en el
Hades.

Egipto e Israel: los elementos.

[15]Es imposible escapar de tu mano. Dt 32 39
[16]Los impíos que rehusaron conocerte Sb 12 27
fueron fustigados por la fuerza de tu
brazo;
por lluvias insólitas, granizadas, agua- Ex 9 24,
ceros implacables perseguidos, Sal 78 4
devorados por el fuego.
[17]Y lo más extraño era que con el agua,
que todo lo apaga,
el fuego cobraba una violencia mayor.
El universo, en efecto, combate en favor 5 17,20
de los justos.
[18]Las llamas unas veces se amansaban
para no consumir a los animales envia-
dos contra los impíos,

15 19 En el comienzo de la creación, Dios había bendecido su obra de vida, Gn **1** 22,28; **2** 3. Y después de la caída, la serpiente recibió la maldición, Gn **3** 14-15. Los animales-dioses de los egipcios merecen la misma reprobación.

16 El final del libro, **16-19**, continúa el largo paralelo, ya esbozado **11** 5-14, entre egipcios e israelitas. En el Éxodo, lo que causa la ruina de los primeros asegura la salvación de los segundos, sufriendo unos, los endurecidos, la ley del talión y siendo los otros, los fieles, objeto de las misericordias divinas. Estos capítulos, que añaden varios detalles al relato del Ex y lo interpretan libremente (atenuando las infidelidades de Israel y su castigo y poniendo de relieve las atenciones de Dios para con su pueblo), ofrecen un tipo de *midrâš* o comentario rabínico de la Escritura.

16 3 Var.: "ante la comida que les mostraban los bichos enviados contra ellos". —Se trata de las ranas, Ex **7** 27-29; **8** 2.

16 6 Var.: "un consejero".

16 7 El autor interpreta Nm **21** 4-9 en el sentido de la misericordia. Parece suponer que la "señal de salvación" existía desde la aparición de las serpientes. Afirma que la serpiente de bronce no gozaba de poder alguno por sí misma. Ve en ella el recuerdo de la Ley y la señal de una salvación "universal" dada por Dios.

16 12 "todo"; var. "a todos".

16 13 El autor enseña aquí el poder absoluto de Dios sobre la vida y la muerte, no sólo en el sentido de que puede sacar a quien le place del peligro de muerte, cf. Is **38** 10-17; Sal **9** 14; **107** 18-19, sino también, al parecer, en el sentido más profundo de que puede devolver a la vida corporal el alma que ha bajado al šeol, cf. 1 R **17** 17-23; 2 R **4** 33-35; **13** 21.

y darles a entender, por lo que veían,
que el juicio de Dios les hostigaba;
19pero otras, aun en medio de las aguas,
abrasaban con fuerza superior a la del fuego
para destruir las cosechas de una tierra injusta.
Ex 16 20A tu pueblo, por el contrario, le ali-
l 78 25 mentaste con manjar de ángeles*;
105 40 les enviaste sin cesar desde el cielo un pan ya preparado
que podía brindar todas las delicias y satisfacer todos los gustos.
21El sustento que les dabas revelaba tu dulzura con tus hijos
pues, adaptándose al deseo del que lo tomaba,
se transformaba en lo que cada uno quería.
22Nieve y hielo* resistían al fuego* sin fundirse,
para que supieran que el fuego, para destruir las cosechas de sus enemigos,
16 19 entre el granizo abrasaba y fulguraba entre la lluvia,
23mientras que, para que los justos pudieran sustentarse,
hasta de su natural poder se olvidaba.

7; 19 6 24Porque la creación, sirviéndote a ti, su Creador,
se embravece para castigo de los injustos
y se amansa en favor de los que en ti confían.
104 27, 25Por eso, también entonces, dócil a tu
136 25; liberalidad que a todos sustenta,
145 16 admitió toda suerte de transformaciones
19 18 conforme al deseo de los necesitados.
26De este modo enseñabas a tus hijos queridos, Señor,
que no son las diversas especies de frutos los que alimentan al hombre,
t 8 3 sino que es tu palabra la que mantiene a los que creen en ti.
27La fuerza del fuego no alcanzaba a derretir
lo que al punto disolvía el calor de un tenue rayo de sol. Ex 16 21
28Con ello les enseñabas que debían adelantarse al sol para darte gracias
y recurrir a ti al rayar el día*, Sal 5 4
29pues la esperanza del ingrato como escarcha invernal se deshace Si 39 5
y corre como agua inútil. Sal 58 8

Egipto e Israel: tinieblas y luz.

17 1Grandes son en verdad tus juicios Sal 92 6,7
e inenarrables, Rm 11 33-35
por donde almas ignorantes* se vinieron a engañar.
2Imaginaban los impíos que podrían tiranizar a una nación santa;
y se encontraron prisioneros de tinieblas*, en larga noche trabados, Ex 10 21-23
recluidos en sus casas, desterrados de la Providencia eterna. 14 3
3Esperaban que se mantendrían ocultos con sus secretos pecados*
bajo el oscuro velo del olvido;
y se vieron dispersos*, presa de terrible espanto,
sobresaltados por apariciones.
4Pues ni el escondrijo que les protegía les libraba del miedo;
que también allí resonaban ruidos escalofriantes
y se aparecían espectros sombríos de lúgubre aspecto.
5No había fuego intenso capaz de alumbrarles,
ni las brillantes llamas de los astros
alcanzaban a esclarecer aquella odiosa noche.
6Tan sólo una llamarada, por sí misma encendida,
se dejaba entrever sembrando el terror;
pues en su espanto, al desaparecer la visión,
imaginaban más horrible aún lo que acababan de ver.
7Los artificios de la magia resultaron ineficaces*;

16 20 El maná, "pan de ángeles", cf. Sal **78** 25, que "sabía a torta de miel", Ex **16** 31, y que simbolizaba la "dulzura" de Dios, v. 21; Sal **34** 9; **119** 103. El v. 21 utiliza una de las exposiciones de la leyenda judía sobre el maná. La liturgia del Santísimo Sacramento ha utilizado estos textos en alabanza de la Eucaristía.
16 22 (a) También se trata del maná, que Ex **16** 14 compara con el rocío, y Nm **11** 7 (LXX) con el hielo, cf. Sb **19** 21.
16 22 (b) El del hogar, cf. Nm **11** 8.
16 28 Esa era la costumbre judía.
17 1 Los egipcios.
17 2 Alusión a la "novena plaga". En el *midráš* que sigue entran toda clase de elementos: relato bíblico, leyendas judías, especulaciones rabínicas que volvemos a encontrar en Filón, imaginación y reflexiones del autor. También se detecta en él el espíritu griego, en el gusto por la descripción literaria, vv. 3-4; 16-18, y por la investigación de las causas, vv. 10-12. Por lo demás, el autor ha podido inspirarse en las abundantes "Bajadas a los infiernos" de la literatura griega.
17 3 (a) Alusión probable a **14** 23. Cf. Jb **24** 13s; Sal **10** 8-11; **19** 13; Is **29** 15. Nueva aplicación de la ley del talión, cf. **11** 16; **18** 4; las tinieblas materiales son castigo de las tinieblas morales.
17 3 (b) "dispersos"; var.: "sumergidos en tinieblas".
17 7 Cf. Ex **7** 11,22; **8** 3 y Ex **8** 14; **9** 11.

con gran afrenta quedó refutado su
pretendido saber,
8pues los que prometían expulsar mie-
dos y sobresaltos de las almas enloque-
cidas,
enloquecían ellos mismos con ridículos
temores.
9Incluso cuando otro espanto no les
atemorizara,
sobresaltados por el paso de los bichos
y el silbido de los reptiles,
se morían de miedo,
y rehusaban mirar aquel aire que de
ninguna manera podían evitar.
10Cobarde es, en efecto, la maldad y ella
a sí misma se condena;
acosada por la conciencia imagina
siempre lo peor*;
11pues no es otra cosa el miedo
sino el abandono del apoyo que presta
la reflexión;
12y cuanto menos se cuenta con los
recursos interiores,
tanto mayor parece la desconocida
causa que produce el tormento.
13Durante aquella noche verdaderamente
inerte,
nacida de las profundidades del inerte
Hades,
en un mismo sueño sepultados,
14al invadirles un miedo repentino e
inesperado,
se vieron, de un lado, perseguidos de
espectrales apariciones
y, de otro, acobardados por el aban-
dono de su alma.

15De este modo, cualquiera que en tal
situación cayera,
quedaba encarcelado, encerrado en
aquella prisión sin hierros;
16ya fuera labrador o pastor,
o bien un obrero dedicado en la soledad
a su trabajo,
sorprendido, soportaba la ineludible
necesidad,
atados todos como estaban a la misma
cadena de tinieblas.
17El silbido del viento,
el melodioso canto de las aves en la
enramada,
el ruido regulado del agua que corre
impetuosa,
el horrísono fragor de rocas que caen
de las alturas,
18la invisible carrera de animales que
saltando pasan,
el rugido de las fieras más salvajes,
el eco que devuelven las oquedades de
las montañas,
todo les aterrorizaba y les helaba de Lv 26 36
espanto.
19Estaba entonces el mundo entero ilu-
minado de luz esplendorosa,
y, sin traba alguna, se ocupaba en sus
quehaceres;
20sólo sobre ellos se extendía espesa
noche,
imagen de las tinieblas que les espe-
raban recibir*.
Aunque, todavía más que las tinieblas,
ellos se eran a sí mismos insoportables.

18 1Entre tanto se hallaban tus santos Ex 10 23
en grandísima luz.
Los egipcios, que oían su voz aunque
no distinguían su figura,
les proclamaban dichosos por no pa-
decer ellos también*;
2les daban gracias porque agraviados no
se vengaban
y les pedían perdón por su conducta
hostil*.
3En vez de tinieblas, diste a los tuyos Ex 13 21
una columna de fuego, 22 +
guía a través de rutas desconocidas,
y sol inofensivo en su gloriosa emigra- 10 17
ción. Sal 121
4Bien merecían verse de luz privados 11 16
y prisioneros de tinieblas,
los que en prisión tuvieron encerrados
a aquellos hijos tuyos
que habían de dar al mundo la luz Is 2 3,5
imperecedera de la Ley.

Egipto e Israel: el Exterminador.

5Por haber decretado matar a los niños
de tus santos,
salvándose de los niños expuestos uno Ex 1 22
tan sólo*,
les arrebataste en castigo la multitud Ex 12 29
de sus hijos
y a ellos, a una, les hiciste perecer bajo Ex 14
la violencia de las aguas.
6Aquella noche fue previamente cono-
cida por nuestros padres*,
para que se confortasen al reconocer
firmes los juramentos en que creyeron.
7Tu pueblo esperaba a la vez

17 10 La reflexión elimina las causas imaginarias del miedo. Pero la conciencia manchada la turba y le impide realizar su cometido.
17 20 Las del šeol.
18 1 "por no padecer ellos también"; var.: "a pesar de sus pasados sufrimientos".
18 2 O: "les pedían por favor que salieran". Cf. Ex 11 8; 12 33.
18 5 Para establecer una conexión entre el decreto infanticida de Faraón, Ex 1 16,22, y la plaga de los primogénitos, el autor quizá se haya inspirado en Ex 4 22-23.
18 6 Los israelitas del tiempo del Éxodo, Ex 11 4-7, o mejor los Patriarcas, a quienes Dios había prometido que libraría a sus descendientes de la servidumbre de Egipto, Gn 15 13-14; 46 3-4.

la salvación de los justos y la destrucción
de sus enemigos.
8Y, en efecto, con el castigo mismo de
nuestros adversarios,
nos colmaste de gloria llamándonos a
ti*.
9Los santos hijos de los justos ofre-
cieron sacrificios en secreto*
y establecieron unánimes esta ley
divina*:
que los santos correrían en común las
mismas venturas y riesgos;
y, para comenzar, cantaron ya los
himnos de los Padres*.
Ex 11 6; 12 30 10A estos cánticos respondía el discor-
dante clamor de sus enemigos,
se difundían los lamentos de los que
lloraban a sus hijos.
Ex 11 5; 12 29 11Un mismo castigo alcanzaba al esclavo
y al señor;
el hombre del pueblo sufría la misma
pena que el rey.
12Todos a la vez contaban con muertos
innumerables
abatidos por un mismo género de
muerte.
Nm 33 4 Los vivos no se bastaban a darles
sepultura,
como que, de un solo golpe, había caído
la flor de su descendencia.
13Mantenidos en absoluta* incredulidad
por los artificios de la magia,
acabaron por confesar, ante la muerte
de sus primogénitos,
Ex 4 22 que aquel pueblo era hijo de Dios.
Os 11 1
Ex 11 4; 12 29 14Cuando un sosegado silencio todo lo
envolvía
y la noche se encontraba en la mitad de
su carrera,
9 11-13 15tu Palabra* omnipotente, cual impla-
cable guerrero,
saltó del cielo, desde el trono real,
en medio de una tierra condenada al
exterminio.
p 19 15 Empuñando como cortante espada tu
decreto irrevocable,
16se detuvo y sembró la muerte por
doquier;
y tocaba el cielo mientras pisaba la
tierra.
17Entonces*, de repente, sueños y horri- Jb 4 13-15
bles visiones les* sobresaltaron,
les sobrevinieron terrores imprevistos.
18En tierra, aquí y allá tendidos, ya mori-
bundos,
daban a conocer la causa de su muerte,
19pues los sueños que les agitaron, se lo
habían indicado a tiempo
para que no muriesen sin saber la razón
de su desgracia.

20También a los justos les alcanzó la
prueba de la muerte*;
una multitud de ellos pereció en el Nm 17 6-15
desierto. 1 Co 10 8
Pero no duró la Cólera mucho tiempo,
21que pronto un hombre irreprochable*
salió en su defensa.
Con las armas de su propio ministerio,
la oración y el incienso expiatorio*, Nm 17 11,12
se enfrentó a la ira y dio fin a la plaga,
probando con ello que era en verdad
siervo tuyo.
22Y venció a la Cólera no con la fuerza
de su cuerpo,
ni con el poder de las armas,
sino que sometió con su palabra* al que
traía el castigo
recordándole los juramentos y las Ex 32 11-13
alianzas hechas a los Padres.
23Cuando ya los muertos, unos sobre
otros, yacían hacinados,
frenó, interponiéndose, el avance de la
Cólera
y le cerró el camino hacia los que
todavía vivían.
24Llevaba en su vestido talar todo el
universo*,
grabados en cuatro hileras de piedras Ex 28 17-21,29
preciosas los nombres gloriosos de los
Padres*
y tu Majestad en la diadema de su Ex 28 36
cabeza*.

18 8 El exterminio de los primogénitos de Egipto, la celebración de la Pascua y el Éxodo designaban definitivamente a Israel como pueblo de Dios, cf. Dt 7 6+.
18 9 (a) La Pascua es llamada sacrificio, Ex 12 27; Nm 9 7; Dt 16 5. Se dice de este sacrificio que es "secreto", porque se celebró en el interior de las casas, Ex 12 46.
18 9 (b) "divina"; var.: "santa".
18 9 (c) El autor se imagina la primera Pascua a semejanza de las Pascuas posteriores, en que se cantaba el *Hal·lel*, Sal 113-118.
18 13 O: "por mucho tiempo", cf. Ex 7 11-13, 22; 8 3,11.
18 15 La palabra de Yahvéh es personificada como ejecutora de los juicios divinos, cf. Os 6 5; Is 55 11; Jr 23 29; Sal 33 6; 147 15,18; 148 8. Véase también Hb 2 2. —La liturgia de Navidad aplica este texto a la Encarnación del Verbo.
18 17 (a) Lo que sigue no guarda relación alguna con el relato del Éxodo.
18 17 (b) A los primogénitos.
18 20 En castigo del motín que siguió a la sanción de Coré, Datán y Abirón.
18 21 (a) Aarón.
18 21 (b) Lit. "el sacrificio expiatorio del incienso".
18 22 La de la oración.
18 24 (a) Todo el universo se hallaba figurado de un modo simbólico en la larga túnica del sumo sacerdote.
18 24 (b) Los doce hijos de Jacob, epónimos de las doce tribus.
18 24 (c) La lámina de oro de la tiara sacerdotal llevaba la inscripción: "Consagrado a Yahvéh".

[25]Ante esto, el Exterminador* cedió y
se atemorizó*;
pues era suficiente la sola demostración de tu Cólera.

Egipto e Israel: el mar Rojo.

19 [1]Pero, sobre los impíos, descargó
una ira sin término ni misericordia,
pues Dios sabía de antemano lo que
iban a tramar:
[2]que, luego de permitir marchar a su
pueblo y apremiarle en su partida,
Ex 14 5-9 mudando de parecer, saldrían a perseguirle.
18 12 [3]Ocupados estaban todavía en su duelo,
llorando ante las tumbas de sus muertos,
cuando concibieron otro proyecto insensato:
a los que con ruegos despacharon,
dieron en perseguirles como fugitivos.
[4]Una justa fatalidad les arrastraba a tales extremos
y les borraba el recuerdo de los sucesos precedentes;
así completarían con un nuevo castigo
lo que a sus tormentos faltaba,
18 3 [5]así, mientras tu pueblo realizaba* un viaje maravilloso,
ellos encontrarían una muerte extraña.

[6]Pues para preservar a tus hijos de todo daño,
5 17; 16 24 la creación entera, obediente a tus órdenes,
admitió nuevas formas en su propia naturaleza*.
Ex 14 19-22 [7]Se vio una nube proteger con su oscuridad el campamento,
emerger del agua que la cubría una tierra enjuta,
del mar Rojo un camino expedito,
un verde campo del oleaje impetuoso,
3 1 [8]por donde, protegido de tu mano,
pasó el pueblo todo
mientras contemplaba tan admirables prodigios.
Is 63 13-14 [9]Como caballos se apacentaban,
Ml 3 20 y retozaban como corderos
Ex 15 alabándote a ti, Señor, que les habías liberado.

Transformaciones de la naturaleza en favor de Israel.

[10]Recordaban todavía lo sucedido en su destierro,
cómo salieron mosquitos de la tierra y Ex 8 12-
no de seres vivos,
cómo, en vez de nacer las ranas de animales acuáticos, las vomitó el Río en Ex 8 2
abundancia.
[11]Más tarde, vieron además un modo
nuevo de nacer las aves; Nm 11 3
cuando, llevados de la gula, pidieron manjares delicados,
[12]para satisfacerles, subieron codornices Ex 16 13
desde el mar*.

Egipto más culpable que Sodoma.

[13]Mas sobre los pecadores cayeron los castigos,
precedidos, como aviso, de la violencia de los rayos.
Con toda justicia sufrían por sus propias maldades,
por haber extremado su odio contra el extranjero.
[14]Otros* no recibieron a unos desconocidos a su llegada,
pero éstos redujeron a esclavitud a huéspedes bienhechores.
[15]Además aquéllos —cosa que les será tenida en cuenta*—
recibieron hostilmente a unos extraños,
[16]pero éstos acogieron primero a tu Gn 45 1
pueblo con fiestas, 20; 47 1-
y luego, después de hacerle participe de todos sus derechos,
le aplastaron con penosísimos trabajos. Ex 1 8-1
[17]Por eso, también fueron éstos heridos 5 4-18
de ceguera*,
como aquéllos a las puertas del justo*,
cuando, envueltos en inmensas tinieblas,
cada cual buscaba el acceso a su puerta. Gn 19 1

Transformaciones de la naturaleza en tiempos del Éxodo. 16 17-22

[18]Los elementos cambiaron entre sí sus propiedades

18 25 (a) Quizás un ángel, como el de 1 Cro 21 15-16. Cf. Ex 12 23 y 1 Co 10 10.
18 25 (b) Var.: "y se atemorizaron".
19 5 Var.: "intentaba".
19 6 El autor va a mostrar ahora cómo hasta los mismos elementos, por intervención divina en favor de Israel, han cambiado, por así decirlo, de naturaleza.
19 12 El autor toma a la letra Nm 11 31: las codornices salieron del mar (como los mosquitos de la tierra).
19 14 Los habitantes de Sodoma Gn 19, habitualmente considerados como los mayores criminales; el autor, atenuando su crimen, va a probar que los egipcios les superaron en maldad.
19 15 Parece que el autor quiere excusar a los habitantes de Sodoma. Sin embargo puede traducirse: "cosa de que les será *pedida* cuenta".
19 17 (a) Presentación oratoria de la plaga de las tinieblas.
19 17 (b) Lot, 10 6.

como cambian de ritmo los sonidos en un salterio
sin que cambie por eso su tonalidad,
cosa que se puede deducir claramente examinando lo sucedido.
[19]Seres terrestres se tornaban acuáticos*,
y los que nadan* pasaban a caminar sobre la tierra.
[20]El fuego aumentaba en el agua su fuerza natural
y el agua olvidaba su poder de apagar.
16 18 [21]Por el contrario, las llamas no consumían
las carnes endebles de los animales que sobre ellas caminaban,
ni fundían aquel alimento divino, 16 22
parecido a la escarcha, tan fácil de disolverse.

Conclusión.

[22]En verdad, Señor, que en todo engrandeciste a tu pueblo y le glorificaste, Is 45 17,25
y no te desdeñaste de asistirle en todo tiempo y en todo lugar.

19 19 (a) Los israelitas y su ganado, en el paso del mar Rojo. O bien los caballos del ejército egipcio sumergido bajo las aguas.
19 19 (b) Las ranas, Ex 8 2.

ECLESIÁSTICO

INTRODUCCIÓN

Este libro forma parte de la Biblia griega, pero no figura en el canon judío. Es, pues, uno de los libros deuterocanónicos admitidos por la Iglesia cristiana. Sin embargo, fue compuesto en hebreo, San Jerónimo lo conoció en su lengua original y los rabinos lo citaron. Cerca de dos tercios de este texto hebreo fueron encontrados en 1896 en los restos de varios manuscritos tardíos que dan una recensión bastante diferente del griego y en parte viciada. La Iglesia sólo reconoce como canónico el texto griego y sobre él se ha hecho la traducción que aquí damos, indicando en nota las principales variantes del hebreo.

Su título latino, Ecclesiasticus *(liber), es una denominación reciente (San Cipriano), que sin duda subraya el uso oficial que de él hacía la Iglesia, en contraposición con la Sinagoga. En griego, cf. la firma,* **51** *30, el libro se llamaba "Sabiduría de Jesús Ben Sirá" y el autor es también nombrado en* **50** *27. Los modernos le llaman Ben Sirá o el Sirácida (según la forma griega* Sirac*). El nieto del autor explica en un prólogo, vv. 1-34, que tradujo el libro cuando vino a residir en Egipto el año 38 del rey Evergetes, v. 27. No puede tratarse más que de Tolomeo VII Evergetes, y la fecha corresponde al año 132 a. C. Su abuelo, Ben Sirá, vivió, pues, y escribió unos sesenta años antes, hacia el 190. Un argumento interno confirma esta fecha: Ben Sirá hace del sumo sacerdote Simón un elogio basado en recuerdos personales,* **50** *1-21. Se trata de Simón II que no murió antes del 200.*

Palestina acababa de entrar bajo la dominación de los Seléucidas, el 198. La adopción de costumbres extranjeras, la helenización, era favorecida por una parte de la clase dirigente, y pronto pretendería imponerla por la fuerza Antioco Epífanes (175-163). Ben Sirá opone a estas amenazadoras novedades toda la fuerza de la tradición. Él es un escriba que une el amor de la Sabiduría al de la Ley. Está lleno de fervor por el Templo y sus ceremonias, lleno de respeto por el sacerdocio, pero también conoce a fondo los libros sagrados, los Profetas y, sobre todo, los escritos sapienciales. Y él mismo ha querido ofrecer la instrucción de la sabiduría para todos los que la buscan, **33** *18;* **50** *27, cf. el prólogo del traductor, vv. 7-14.*

Por su forma, el libro está claramente en la línea de sus predecesores y de sus modelos. Si exceptuamos la parte que celebra la gloria de Dios en la naturaleza, **42** *15-*
43 *33, y en la historia,* **44** *1 -* **50** *29, y los apéndices, himno de acción de gracias,* **51** *1-12, y poema sobre la búsqueda de la sabiduría,* **51** *13-30, el libro no es menos heterogéneo que las colecciones de los Proverbios o que el Eclesiastés. Los temas más diversos son abordados sin orden y con reiteraciones; son tratados como pequeños cuadros que, sin mucha trabazón, agrupan breves máximas.*

También es tradicional la doctrina. La sabiduría que predica Ben Sirá viene del Señor, su principio es el temor de Dios, forma a la juventud y procura la felicidad. Tiene las mismas incertidumbres que Job y el Eclesiastés sobre el destino humano y el problema de las sanciones. Tiene fe en la retribución, siente la importancia trágica de la hora de la muerte, pero no sabe aún cómo pagará Dios a cada uno según sus obras, cf. pág. 604. Sobre la naturaleza misma de la Sabiduría divina, prolonga las intuiciones de los Proverbios y de Job, cf. pág. 603.

Pero Ben Sirá es un innovador cuando identifica la Sabiduría con la Ley proclamada por Moisés, **24** *23-24, como también lo hará el poema sapiencial de Baruc, Ba* **3** *9 -* **4** *4; a diferencia, pues, de sus predecesores, integra la sabiduría en la corriente legalista. Más aún, ve la observancia de la Ley en una práctica exacta del culto,* **35** *1-10; es un fervoroso ritualista.*

Y también a diferencia de los antiguos sabios, Ben Sirá medita sobre la Historia Sagrada, **44** *1 -* **49** *16. Hace desfilar a las grandes figuras del Antiguo Testamento, desde Henoc hasta Nehemías. De tres de ellos, Salomón (a pesar de ser el primer sabio), Roboam y Jeroboam, emite el mismo severo juicio que la historia deuteronómica y, como ésta, condena en bloque a todos los reyes excepto a David, Ezequías y Josías. Pero, sobre todo, se detiene en los santos y recuerda los prodigios que Dios realizó por medio de ellos. Dios hizo con Noé, Abraham, Jacob, Moisés, Aarón, Pinjás y David, una alianza, que sin duda*

abarca a todo el pueblo, pero que, sobre todo, asegura privilegios duraderos a ciertas familias sacerdotales. Porque siente hondamente el honor del sacerdocio, en su galería de antepasados concede un rango excepcional a Aarón y Pinjás, y concluye con el entusiasta elogio de un contemporáneo, el sumo sacerdote Simón. Evoca las glorias pasadas con cierta melancolía pensando en el presente, y a propósito de los Jueces y de los Profetas Menores, desea que "reflorezcan sus huesos en su tumba", **46** *12;* **49** *10, que tengan sucesores. Escribe en vísperas de la sublevación de los Macabeos; incluso es posible que la haya vivido y que piense que su deseo ha sido escuchado.*

En esta Historia Sagrada, Ben Sirá, que pone de relieve la noción de Alianza, no deja por decirlo así ningún resquicio para la esperanza en una salvación futura. Sin embargo, en su oración de **36** *1-17, recuerda a Dios sus promesas y le pide que tenga misericordia de Sión y reúna las tribus de Jacob. Si en esto se cifra la expresión de su mesianismo, bien vago queda éste. La enseñanza de los sabios, preocupada por los problemas del individuo, sigue siendo, hasta el fin, distinta de la predicación profética, aun cuando algo se le acerca.*

Ben Sirá es el último testigo canónico de la sabiduría judía en Palestina. Es el representante por excelencia de aquellos jasidim, *los "piadosos" del Judaísmo, cf. 1 M* **2** *42+, que pronto defenderán su fe contra la persecución de Antíoco Epífanes y que mantendrán en Israel islotes fieles en los que germinará la predicación de Cristo. Aunque no fue aceptado en el canon hebreo, el Eclesiástico aparece frecuentemente citado en los escritos rabínicos; en el Nuevo Testamento, la epístola de Santiago toma de él muchas expresiones y, después de los Salmos, es el libro del Antiguo Testamento más utilizado por la liturgia cristiana.*

ECLESIÁSTICO

PRÓLOGO DEL TRADUCTOR*

[1]Muchas e importantes lecciones se nos
han trasmitido [2]por la Ley, los Profetas
y los otros que les han seguido*, [3]por las
cuales bien se debe encomiar a Israel por
su instrucción y sabiduría. [4]Mas como es
razón que no sólo los lectores se hagan
sabios, [5]sino que puedan también estos
amigos del saber ser útiles a los de
fuera, [6]tanto de palabra como por escrito,
[7]mi abuelo Jesús, después de haberse
dado intensamente a la lectura [8]de la Ley,
[9]los Profetas [10]y los otros libros de los
antepasados, [11]y haber adquirido un gran
dominio en ellos, [12]se propuso también
él escribir algo en lo tocante a instrucción
y sabiduría, [13]con ánimo de que los
amigos del saber, lo aceptaran [14]y pro-
gresaran más todavía en la vida según la
Ley.
[15]Estáis, pues, invitados [16]a leerlo [17]con
benevolencia y atención, [18]así como a
mostrar indulgencia [19]allí donde se crea
que, a pesar de nuestros denodados
esfuerzos de interpretación, [20]no hemos
podido acertar en alguna expresión.
[21]Pues no tienen la misma fuerza [22]las
cosas expresadas originalmente en hebreo
que cuando se traducen a otra lengua.
[23]Cosa que no sucede sólo en esto, [24]sino
que también la misma Ley, los Profetas,
[25]y los otros libros [26]presentan no pequeña
diferencia respecto de lo que dice el
original.
[27]Fue, pues, en el año treinta y ocho
del rey Evergetes* [28]cuando, después de
venir a Egipto y residir allí, [29]encontré
una obra* de no pequeña enseñanza, [30]y
juzgué muy necesario aportar yo también
algún interés y esfuerzo para traducir este
libro. [31]Mucha vigilia y ciencia he puesto
en juego [32]durante este período, [33]hasta
llegar a buen término y publicar el libro
[34]para uso de aquellos que, en el extran-
jero, quieren ser amigos del saber, [35]y
conformar sus costumbres a una vida de
acuerdo con la Ley.

I. COLECCIÓN DE SENTENCIAS

El misterio de la sabiduría*.

Pr 2 6
Sb 8 4

1 [1]Toda sabiduría viene del Señor*,
y con él está por siempre.
[2]La arena de los mares, las gotas de la lluvia,
los días de la eternidad ¿quién los puede contar?
[3]La altura del cielo, la anchura de la tierra,
el abismo y la sabiduría ¿quién los alcanzará?
[4]Antes de todo estaba creada la Sabiduría,
la inteligente prudencia desde la eternidad*.
[6]La raíz de la sabiduría ¿a quién fue revelada?,
sus recursos ¿quién los conoció*?
[8]Sólo uno hay sabio, en extremo temible,
el que en su trono está sentado*.
[9]El Señor mismo la creó*,

24 8,9
Pr 8 22+
Ba 3 20-22
Jb 28 12-23

Pról. Este prólogo del traductor griego no forma parte del libro del Eclesiástico propiamente dicho y comúnmente no es considerado como canónico.
Pról. 2 Es la división tripartita de la Biblia hebrea, cf. 1 M 12 9+ y el Índice. Así también en 8-10, 24-25.
Pról. 27 Probablemente Tolomeo VII Evergetes Fiscón (170-117). La fecha, pues, correspondería al 132 a. C.
Pról. 29 Lit. "un ejemplar" (var.: "una ocasión"). Se trata sin duda de un ejemplar de la Biblia griega o de una compilación de libros sapienciales que el traductor habría querido completar añadiéndole el libro de su abuelo.
1 Este primer cap. se presenta como una serie de variaciones sobre los temas del comienzo de los Proverbios.
1 1 El término "Señor" (Κύριος) traduce, por lo común, en los Setenta el nombre inefable de "Yahvéh". El traductor de Ben Sirá lo emplea con gran frecuencia, incluso para traducir los otros nombres divinos.
1 4 Adic. v. 5: "Manantial de sabiduría es la palabra de Dios en las alturas; sus pasos son las leyes eternas".
1 6 Adic. v. 7: "La ciencia de la sabiduría, ¿a quién se le descubrió?; su experiencia, ¿quién la comprendió?"
1 8 El autor insiste en la unicidad y la trascendencia de Dios. La sabiduría, atributo de Dios, cualidad del mundo por él creado, don de Dios a los hombres, y con frecuencia personificada por los libros sapienciales, Pr 8 22+, es sin embargo aquí una criatura que no es posible identificar con Dios.
1 9 Vulg. añade: "en el Espíritu Santo".

la vio y la contó
y la derramó sobre todas sus obras, — Jb 28 27
[10]en toda carne conforme a su largueza, — Jl 3 1-2
y se la dispensó a los que le aman. — Hch 2 17s;33 Qo 2 26

El temor de Dios*.

[11]Gloria es y orgullo el temor del Señor, — 9 16
contento y corona de júbilo.
[12]El temor del Señor recrea el corazón, — Pr 4 10
da contento y regocijo y largos días*. — Si 1 20; 11 27
[13]Para el que teme al Señor, todo irá bien al fin,
en el día de su muerte se le bendecirá.
16 [14]Principio de la sabiduría es temer al Señor, — Pr 17+
creada con los fieles, les acompaña desde el seno materno.
19 [15]Entre los hombres puso su nido, fundación eterna,
y con su linaje se mantendrá fielmente.
20 [16]Plenitud de la sabiduría es temer al Señor,
ella les embriaga de sus frutos. — Pr 8 18-19
21 [17]Toda su casa colma de cosas deseables,
y de sus productos sus graneros. — Sb 7 11
22 [18]Corona de la sabiduría el temor del Señor,
ella hace florecer paz y buena salud.
23 [19](Él la vio y la contó), — Jb 28 27
24 ciencia y conocimiento inteligente hizo llover,
y la gloria de los que la poseen exaltó.
25 [20]Raíz de la sabiduría es temer al Señor,
sus ramas, los largos días*. — 1 12

Paciencia y dominio de sí.

28 [22]No puede justificarse la pasión del injusto,
que el impulso de su pasión le hace caer. — Pr 29 22
29 [23]Hasta su hora aguanta el que es paciente,
mas después se le brinda contento.
30 [24]Hasta su hora contiene sus palabras,
y entonces muchos labios proclamarán su inteligencia.

Sabiduría y rectitud.

31 [25]En los tesoros de la sabiduría están los enigmas de la ciencia,
32 mas abominación para el pecador es la piedad para con Dios.
33 [26]Si apeteces sabiduría, guarda los mandamientos*,
y el Señor te la dispensará.
34 [27]Pues sabiduría y enseñanza es el temor del Señor; — Pr 15 33
35 su complacencia, la fidelidad y mansedumbre.
36 [28]No seas indócil al temor del Señor,
ni te acerques a él con corazón partido.
37 [29]No seas hipócrita delante de los hombres, — 2 12; 5 9 St 1 6-8
pon guardia a tus labios.
38 [30]No te exaltes a ti mismo, para no caer
y acarrearte deshonra,
39 porque el Señor revelaría tus secretos
y en medio de la asamblea te echaría por tierra, — Pr 5 14
40 por no haberte llegado al temor del Señor,
porque tu corazón está lleno de fraude.

1 11 El "temor del Señor" no designa ya, en los libros sapienciales, el temor físico, el terror ante el temible poder de Yahvéh, sino la religión y la piedad.
1 12 Sir.: "vida eterna".
1 20 Adic. v. 21: "El temor del Señor aparta los pecados, el que persevera aleja la cólera."
1 26 Para Ben Sirá la sabiduría se confunde con el cumplimiento de la Ley, 19 20. Cf. Qo 12 13. Aquí, la sabiduría es la recompensa de esta fidelidad.

El temor de Dios en la prueba*.

Ap 2 10
St 1 2-4
2 [1]Hijo, si te llegas a servir al Señor,
prepara tu alma para la prueba.
[2]Endereza tu corazón, manténte firme,
1 P 4 12 y no te aceleres en la hora de la adversidad.
[3]Adhiérete a él, no te separes,
Ap 3 21 para que seas exaltado en tus postrimerías.
[4]Todo lo que te sobrevenga, acéptalo,
y en los reveses de tu humillación sé paciente.
Rm 5 3
St 1 2-4 [5]Porque en el fuego se purifica el oro,
y los adeptos de Dios en el horno de la humillación.
[6]Confíate a él, y él, a su vez, te cuidará,
Pr 3 5-6 endereza tus caminos y espera en él.
[7]Los que teméis al Señor, aguardad su misericordia,
no os desviéis, para no caer.
[8]Los que teméis al Señor, confiaos a él,
y no os faltará la recompensa.
[9]Los que teméis al Señor, esperad bienes,
contento eterno y misericordia.
11 [10]Mirad a las generaciones de antaño y ved:
Jb 4 7 ¿Quién se confió al Señor y quedó confundido?
Sal 22 5-6 12 ¿Quién perseveró en su temor y quedó abandonado?
Sal 37 25 ¿Quién le invocó y fue desatendido?
Sal 145 8s 13 [11]Que el Señor es compasivo y misericordioso,
Ex 34 6-7 perdona los pecados y salva en la hora de la tribulación.
14 [12]¡Ay de los corazones flacos y las manos caídas*,
del pecador que va por senda doble!
15 [13]¡Ay del corazón caído*, que no tiene confianza!
por eso no será protegido.
16 [14]¡Ay de vosotros que perdisteis el aguante!
17 ¿Qué vais a hacer cuando el Señor os visite?
18 [15]Los que temen al Señor no desobedecen sus palabras,
Jn 14 15, 21,23 los que le aman guardan sus caminos.
[16]Los que temen al Señor buscan su agrado,
los que le aman quedan llenos de su Ley*.
20 [17]Los que temen al Señor tienen corazón dispuesto,
21 y en su presencia se humillan.
2 S 24 14 22b [18]Caeremos en manos del Señor
y no en manos de los hombres,
pues como es su grandeza,
tal su misericordia.

Ex 20 12+
Ef 6 1-3 **Deberes para con los padres.**

3 **3** [1]A mí que soy vuestro padre escuchadme, hijos,
y obrad así para salvaros.
3 [2]Pues el Señor glorifica al padre en los hijos,
y afirma el derecho de la madre sobre su prole.
4 [3]Quien honra a su padre expía sus pecados;
5 [4]como el que atesora es quien da gloria a su madre.
6 [5]Quien honra a su padre recibirá contento de sus hijos,
y en el día de su oración será escuchado.

2 Tema frecuente en el A. T., especialmente en los Sal.
2 12 El autor parece hacer un llamamiento a la resistencia en tiempo de persecución. Condena la apostasía, aun la meramente externa, vv. 12b,15, cf. 2 M 6 21-28.
2 13 Según sir.; griego: "al corazón negligente porque no se confía".
2 16 Así, Ben Sirá, lejos de contraponer amor y obediencia, los identifica. El amor es desinteresado; sólo de manera secundaria se trata de la recompensa esperada. Esta actitud, característica de Ben Sirá, no es extraña al pensamiento judío. Cf. por ejemplo *Pirkê Abôt*, 1 3: "No seáis como esclavos que sirven a su señor para recibir de él la recompensa. Sed como esclavos que sirven a su señor sin pensar en la recompensa."

7 [6]Quien da gloria al padre vivirá largos días,
obedece al Señor quien da sosiego a su madre*:
8b [7b]como a su Señor* sirve a los que le engendraron.
9 [8]En obra y palabra honra a tu padre, Mt 21 28-31
10 para que te alcance su bendición.
11 [9]Pues la bendición del padre afianza la casa de los hijos, Gn 27 27s; 48 15-20;
y la maldición de la madre destruye los cimientos*. 49 3-27
12 [10]No te gloríes en la deshonra de tu padre, Dt 33 1-25
que la deshonra de tu padre no es gloria para ti*.
13 [11]Pues la gloria del hombre procede de la honra de su padre, Pr 17 6
y baldón de los hijos es la madre en desdoro.
14 [12]Hijo, cuida de tu padre en su vejez, Mt 15 4-6
y en su vida no le causes tristeza. Pr 19 26
15 [13]Aunque haya perdido la cabeza, sé indulgente,
no le desprecies en la plenitud de tu vigor.
17 [14]Pues el servicio hecho al padre no quedará en olvido,
será para ti restauración en lugar de tus pecados.
[15]El día de tu tribulación se acordará Él de ti;
como hielo en buen tiempo, se disolverán tus pecados.
[16]Como blasfemo es el que abandona a su padre, Pr 19 26;
maldito del Señor quien irrita a su madre*. 30 17
Ex 21 17+

La humildad.

19 [17]Haz, hijo, tus obras con dulzura,
así serás amado por el acepto a Dios*.
20 [18]Cuanto más grande seas, más debes humillarte, Flp 2 5-8
y ante el Señor hallarás gracia*. Mt 20 26-28
21 [20]Pues grande es el poderío del Señor,
y por los humildes es glorificado*. Pr 3 34
22 [21]No busques lo que te sobrepasa, So 2 3+
ni lo que excede tus fuerzas trates de escrutar*. Sal 131 1
[22]Lo que se te encomienda, eso medita,
que no te es menester lo que está oculto.
24 [23]En lo que excede a tus obras no te fatigues,
25 pues más de lo que alcanza la inteligencia humana se te ha mostrado ya.
26 [24]Que a muchos descaminó su presunción*,
una falsa ilusión extravió sus pensamientos*.

El orgullo.

27 [26]El corazón obstinado en mal acaba, Pr 28 14
y el que ama el peligro caerá en él*. Rm 2 5
28 [27]El corazón obstinado se carga de fatigas,
el pecador* acumula pecado tras pecado.
29 [28]Para la adversidad del orgulloso no hay remedio,
30 pues la planta del mal ha echado en él raíces.
31 [29]El corazón del prudente medita los enigmas,
un oído atento es anhelo del sabio.

3 6 Corr. según hebr.; griego: "el que obedece al Señor da sosiego a su madre". —Adic. v. 7a: "Quien teme al Señor honra a su padre."
3 7b Griego lit.: "como a amos", sin duda, falsa interpretación de la palabra hebrea *Adonâi*.
3 9 Hebr.: "La bendición de un padre arraiga, la maldición de una madre arranca la plantación."
3 10 "la deshonra de tu padre" corr.; "añadida a la deshonra" griego.
3 16 Hebr.: "irrita a su Creador quien maldice a su madre."
3 17 "a Dios" añadido por sentido.
3 18 Adic. v. 19: "Muchos son los hombres altivos y jactanciosos, pero él a los mansos revela sus secretos."
3 20 El v. subraya la condescendencia de Dios, que acepta los homenajes de los humildes. Hebr.: "Porque es grande la misericordia de Dios; él manifiesta a los humildes sus secretos, cf. Pr 3 32; Sal 25 14.
3 21 Contra la curiosidad (vv. 21-24): la Ley debe bastar al estudio del sabio.
3 24 (a) Hebr.: "Porque muchos son los pensamientos de los hombres."
3 24 (b) Adic. v. 25: "Por falta de pupila careces de luz; si estás desprovisto de ciencia, no hagas profesión (de ella)".
3 26 Hebr.: "y quien ama la felicidad por ella será conducido".
3 27 Hebr.: "el que se atormenta".

Dt 15 7-11
Si 29 8-13;
7 32-36

Caridad para con los pobres.

23 30El agua apaga el fuego llameante,
la limosna* perdona los pecados.
Tb 12 9 24 31Quien con favor responde* prepara el porvenir,
1 P 4 8 el día de su caída encontrará un apoyo.
4 1Hijo, no prives al pobre del sustento,
ni dejes en suspenso los ojos suplicantes.
2No entristezcas al que tiene hambre,
no exasperes al hombre en su indigencia.
3No te ensañes con el corazón exasperado,
Pr 3 27-28+ no hagas esperar la dádiva al mendigo.
4No rechaces al suplicante atribulado,
Tb 4 7 ni apartes tu rostro del pobre.
5No apartes del mendigo tus ojos,
ni des a nadie ocasión de maldecirte.
6Pues si te maldice en la amargura de su alma,
Dt 15 9 su Hacedor escuchará su imprecación.
Ex 22 22 7Hazte querer de la asamblea,
ante el que la preside baja tu cabeza.
8Inclina al pobre tus oídos,
responde a su saludo de paz con dulzura.
Jb 29 15-17 9Arranca al oprimido de manos del opresor,
y a la hora de juzgar no seas pusilánime.
Ex 22 21 10Sé para los huérfanos un padre,
haz con su madre lo que hizo su marido.
Lc 6 35 Y serás como un hijo del Altísimo;
Sal 41 2-4 él te amará más que tu madre.
Jn 14 21,23

La sabiduría educadora.

12 11La sabiduría a sus hijos exalta,
6 27-28 y cuida de los que la buscan*.
Pr 3 16-18 13 12El que la ama, ama la vida,
Sb 8 17-18 los que en su busca madrugan serán colmados de contento.
Pr 3 35 14 13El que la posee tendrá gloria en herencia,
dondequiera que él entre, le bendecirá el Señor.
15 14Los que la sirven, rinden culto al Santo,
Jn 14 21 a los que la aman, los ama el Señor.
16 15El que la escucha, juzgará a las naciones*,
el que la sigue, su tienda montará en seguro.
17 16Si se confía a ella, la poseerá en herencia,
y su posteridad seguirá poseyéndola.
Mt 7 14 18 17Pues, al principio, le llevará por recovecos,
19 miedo y pavor hará caer sobre él,
con su disciplina le atormentará
y le pondrá a prueba con sus preceptos,
20 18mas luego le volverá al camino recto*,
Jb 11 6 21 y sus secretos le revelará.
Dn 2 21-22 22 19Que si él se descarría, le abandonará,
Jn 15 15 y le dejará a merced de su propia caída*.

3 30 Este término tiene en el original un sentido más amplio: incluye todo servicio al prójimo.
3 31 El texto no precisa si se trata de responder a los beneficios con beneficios, o (cf. el hebr.) al mal con el bien.
4 11 La sabiduría está aquí personificada, como en Pr 1 23-25; 8 12-21; 9 1-6. Sus "hijos" son los que la estudian y la practican, cf. Lc 7 35.
4 15 Hebr.: "juzga con veracidad".
4 18 El griego añade: "hacia sí y le alegrará", ausente del hebr.
4 19 El hebr. convierte este pasaje, vv. 15-19, en un "discurso de la sabiduría" en primera persona, a imitación de Pr 1 22s y 8 1s.

Pudor y respeto humano*.

23 [20]Ten en cuenta el momento y guárdate del mal,
24 no te avergüences de ti mismo.
25 [21]Porque hay una vergüenza que conduce al pecado, 20 22
y otra vergüenza hay que es gloria y gracia.
26 [22]No tengas miramientos en contra de ti mismo,
27 y no mudes de color por tu caída.
28 [23]No contengas la palabra cuando sea oportuna,
y no escondas tu sabiduría por vanagloria*.
29 [24]Que la sabiduría se da a conocer en la palabra,
y la educación en los discursos de la lengua.
30 [25]A la verdad no contradigas,
mas ruborízate de no ser educado.
31a [26]No te avergüences de confesar tus pecados, Lv 5 5
32b no te opongas a la corriente del río*. Nm 5 7
31b [27]No te aplanes ante el hombre insensato, 1 R 21 27s
32a ni tengas miramiento al poderoso.
33 [28]Hasta la muerte por la verdad* combate, Jn 18 37
y el Señor Dios peleará por ti.
34 [29]No seas atrevido con tu lengua,
ni perezoso y negligente en tus obras. 1 Jn 3 18
35 [30]No seas un león* en tu casa
y un cobarde entre tus servidores.
36 [31]No sea tu mano abierta para recibir,
y cerrada para dar. Hch 20 35

Riqueza y presunción.

5 [1]En tus riquezas no te apoyes 11 24
ni digas: "Tengo bastante con ellas." Lc 12 15-21
[2]No te dejes arrastrar por tu deseo y tu fuerza
para seguir la pasión de tu corazón.
[3]No digas: "¿Quién me domina a mí*?", Sal 12 5
porque el Señor cierto que te castigará. Sb 2 11
[4]No digas: "Pequé, y ¿qué me ha pasado*?", Qo 8 11-14
porque el Señor es paciente. Rm 2 4; 3 25
[5]Del perdón no te sientas tan seguro
que acumules pecado tras pecado.
[6]No digas: "La compasión es grande,
él me perdonará la multitud de mis pecados."
Porque en él hay misericordia, pero también hay cólera, 16 11
y en los pecadores se desahoga su furor. Ex 20 5-6
[7]No te tardes en volver al Señor, Is 55 6-7
no lo difieras de un día para otro, Lc 12 35-40
9 pues de pronto salta la ira del Señor,
y perecerás al tiempo del castigo.
10 [8]No te apoyes en riquezas injustas, Pr 10 2
que de nada te servirán el día de la adversidad.

Firmeza y posesión de sí.

11 [9]No avientes a cualquier viento,
ni vayas por cualquier senda,
(así hace el pecador de lengua doble).

4 20 Este pasaje aludía, tal vez, a la actualidad: los judíos se veían tentados a disimular su fe y sus observancias, frente al helenismo, cf. 1 M 1 12-15; 2 M 4 11-16. Pero la lección vale para todos los tiempos.
4 23 "cuando sea oportuna"; mss "en el tiempo de la salvación", sentido dudoso. —"y no escondas tu sabiduría" según hebr., griego 248 y lat.; estos últimos añaden "para la belleza".
4 26 Más fácil sería detenerla que ocultar a Dios los pecados cometidos.
4 28 "verdad" griego; "justicia" hebr. y lat.
4 30 Var.: "un perro": los dos versos serían paralelos en vez de oponerse.
5 3 Como el "insensato" que niega, si no la existencia de Dios, al menos su providencia, Sal 53 2.
5 4 Reto del escéptico a la justicia divina aparentemente inactiva.

12 [10]Manténte firme en tu pensamiento,
y sea una tu palabra.
Mt 5 37 St 5 12 13 [11]Sé pronto en escuchar,
y tardo en responder.
↗St 1 19 14 [12]Si sabes alguna cosa, a tu prójimo responde,
si no, pon tu mano en la boca.
Pr 30 32 15 [13]Gloria y deshonra caben en el hablar,
y en la lengua del hombre está su ruina.
Pr 18 21 St 3 6 16 [14]Que no se te llame maldiciente,
no pongas lazos con tu lengua,
17 que sobre el ladrón cae la vergüenza,
y dura condenación sobre la lengua doble.
18 [15]Ni en lo grande ni en lo pequeño yerres*,
6.1 ni de amigo te vuelvas enemigo.

6 [1]Porque el mal nombre hereda confusión y oprobio;
así el pecador de lengua doble.
[2]No te entregues* al capricho de tu alma,
para que no sea desgarrada tu alma como por un toro,
[3]y tus hojas devores, y destruyas tus frutos,
Jn 15 5-6 y te dejes a ti mismo como un tronco seco.
[4]El mal deseo pierde al que lo adquiere,
hace de él irrisión del enemigo.

37 1-6 **La amistad.**

Pr 15 1 [5]La boca amable multiplica sus amigos,
la lengua que habla bien multiplica las afabilidades.
[6]Sean muchos los que estén en paz contigo*,
37 7-15 mas para consejero, uno entre mil.
Pr 17 17 Si 12 8-9 [7]Si te echas un amigo, échatelo probado,
y no tengas prisa en confiarte a él.
[8]Porque hay amigo que lo es de ocasión,
y no persevera en el día de tu angustia.
[9]Hay amigo que se vuelve enemigo,
Pr 25 9-10 y descubrirá la disputa que te ocasiona oprobio.
[10]Hay amigo que comparte tu mesa,
Pr 19 4,7 y no persevera en el día de tu angustia.
[11]Cuando te vaya bien, será como otro tú,
y con tus servidores hablará francamente*;
[12]mas si estás humillado, estará contra ti,
y se hurtará de tu presencia.
[13]De tus enemigos apártate,
y de tus amigos no te fíes.
Pr 18 19 Qo 4 9-12 [14]El amigo fiel es seguro refugio,
el que le encuentra, ha encontrado un tesoro.
[15]El amigo fiel no tiene precio,
no hay peso que mida su valor.
Pr 17 17; 18 24 [16]El amigo fiel es remedio de vida,
los que temen al Señor le encontrarán.
[17]El que teme al Señor endereza su amistad,
pues como él es, será su compañero*.

El aprendizaje de la sabiduría.

Pr 22 6 [18]Hijo, desde tu juventud haz acopio de doctrina,
y hasta encanecer encontrarás sabiduría.

5 15 "yerres" según el hebr.; "seas ignorante" griego.
6 2 "No te entregues" según el hebr.; "No te exaltes" griego.
6 6 Quizá "los que te desean la paz". Cf. hebr.: "los hombres de tu saludo".
6 11 Hebr.: "en tu desgracia se aleja de ti".
6 17 Generalmente se entiende: "porque su amigo le es tan caro como él mismo". Pero un sentido mejor es: "porque su amigo será necesariamente como él, temeroso de Dios". La verdadera piedad garantiza la amistad.

19 Como el labrador y el sembrador, trabájala, Pr 8 18-19
y cuenta con sus mejores frutos, Sb 7 14
que un poco te fatigarás en su cultivo,
y bien pronto comerás de sus productos.
20 Muy dura es para los ignorantes, Pr 24 7
no aguanta en ella el mentecato.
21 Como piedra de toque pesa sobre él,
no tardará en sacudírsela.
22 Pues la disciplina hace honor a su nombre*,
no se hace patente a muchos.
23 Escucha hijo, acoge mi criterio,
y mi consejo no rechaces.
24 Mete tus pies en sus anillas,
y en su collar tu cuello. Mt 11 29
25 Encorva tu espalda y cárgala,
no te rebeles contra sus cadenas.
26 Con toda tu alma acércate a ella,
y con toda tu fuerza guarda sus caminos. Dt 6 5
27 Rastréala, búscala, y se te dará a conocer,
cuando la hayas asido, no la sueltes.
28 Porque al fin hallarás tu descanso, 4 11-12
y ella se te trocará en contento. Mt 11 29
29 Te serán sus anillas protección poderosa, Jr 6 16
y sus collares ornamento glorioso. Pr 1 9
30 Pues adorno de oro es su yugo*,
y sus cadenas cordones de jacinto.
31 Como vestidura de gloria te la vestirás,
te la ceñirás cual corona de júbilo. Pr 4 9
32 Si quieres, hijo, serás adoctrinado,
si te aplicas bien, entenderás de todo.
33 Si te gusta escuchar, aprenderás,
si inclinas tu oído, serás sabio. 8 8
34 Acude a la reunión de los ancianos; Pr 13 20
¿que hay un sabio?, júntate a él.
35 Anhela escuchar todo discurso que venga de Dios,
que no se te escapen los proverbios agudos.
36 Si ves un hombre prudente, madruga a seguirle,
que gaste tu pie el umbral de su puerta.
37 Medita en los preceptos del Señor,
aplícate sin cesar a sus mandamientos. Sal 1 2
Él mismo afirmará tu corazón,
y se te dará la sabiduría que deseas.

Consejos diversos.

7 1 No hagas mal, y el mal no te dominará, Gn 4 7
2 separate del injusto, y él se alejará de ti.
3 No siembres, hijo, en surcos de injusticia, Jb 4 8
no sea que coseches siete veces más. Pr 22 8
Ga 6 7-8

4 No pidas al Señor la preeminencia, 13 9-10
ni al rey silla de gloria. Pr 25 6-7
5 No te hagas el justo delante del Señor,
ante el rey no te las des de sabio.
6 No te empeñes en llegar a ser juez,
no sea que no puedas extirpar la injusticia,
o te dejes influir del poderoso,
y pongas un tropiezo en tu entereza. Lv 19 15

6 22 "disciplina" según el hebr.; "sabiduría" griego. —Probable juego de palabras con *musar*, "disciplina", relacionada con *musar*, separado, alejado.
6 30 Texto corr. según el hebr.

7 No peques contra la asamblea de la ciudad,
ni te rebajes a ti mismo ante el pueblo.

8 En el pecado no te enredes dos veces,
pues ni una sola quedarás impune.

Pr 21 27 — 11 9 No digas: "Pondrá él sus ojos en la abundancia de mis dones,
Am 5 21+ cuando se los presente al Dios Altísimo, los aceptará."

Jc 1 6 — 9 10 No seas en tu plegaria pusilánime,
Si 3 30+ — 10 y hacer limosna no descuides.

12 11 No te burles del hombre que vive en aflicción,
1 S 2 7 porque el que humilla, también exalta.
Lc 1 52

13 12 No trames mentira contra tu hermano
ni hagas otro tanto con tu amigo.

14 13 Propónte no decir mentira alguna,
que persistir en ello no lleva a nada bueno.

15 14 No seas hablador en la reunión de los ancianos,
Mt 6 7 en tu plegaria no repitas palabras.

16 15 No rehúyas el trabajo penoso,
Pr 24 27 ni la labor del campo que creó el Altísimo.

17 16 No te incluyas en el grupo de los pecadores,
5 7 — 18 recuerda que la ira no se hará esperar.

19 17 Humilla hondamente tu alma,
Is 66 24 que el castigo del impío es fuego y gusanos.
Jdt 16 17
Mc 9 48

20 18 No cambies un amigo por dinero,
ni un hermano de veras por el oro de Ofir.

21 19 No faltes a la mujer sabia y buena*,
que su gracia vale más que el oro.

33 25-33 — 22 20 No maltrates al criado que trabaja fielmente,
Dt 24 14-15 ni al jornalero que pone su empeño.

Ex 21 2 — 23 21 Al criado prudente ame tu alma,
Dt 15 12-15 y no le prives de la libertad.

Los hijos.

24 22 ¿Tienes rebaños? Pásales revista;
Pr 27 23 y si te dan ganancia, consérvalos.

30 1-13 — 25 23 ¿Tienes hijos? Adoctrínalos,
Pr 13 24+ doblega su cerviz desde su juventud*.

26 24 ¿Tienes hijas? Cuídate de ellas,
42 9-11 y no pongas ante ellas cara muy risueña.

27 25 Casa a tu hija y habrás hecho una gran cosa*,
1 Co 7 36-38 pero dásela a un hombre prudente.

28 26 ¿Tienes una mujer que te gusta? No la despidas,
pero si la aborreces, no te confíes a ella.

Los padres.

Ex 20 12 — 29 27 Con todo tu corazón honra a tu padre,
Tb 4 4 y no olvides los dolores de tu madre.

30 28 Recuerda que por ellos has nacido,
¿cómo les pagarás lo que contigo han hecho?

7 19 O quizá: "No dudes en casarte con una mujer sabia y buena", cf. v. 26.
7 23 Hebr.: "y cásalos desde su juventud".
7 25 Hebr.: "y tus preocupaciones desaparecerán".

Los sacerdotes.

31 [29]Con toda tu alma reverencia al Señor,
y venera a sus sacerdotes*.
32 [30]Con todas tus fuerzas ama al que te hizo,
y a sus ministros no abandones.
33 [31]Teme al Señor y honra al sacerdote,
34 dale su porción como te está prescrito*:
primicias, sacrificios de reparación, pierna de las ofrendas,
35 oblación de santidad y primicias de las cosas sagradas.

Los pobres y los afligidos. 3 30 - 4 10; 29 8-13

36 [32]También al pobre tiéndele tu mano,
para que tu bendición* sea perfecta. Dt 14 29
37 [33]La gracia de tu dádiva llegue a todo viviente, Sal 41 2
ni siquiera a los muertos les rehúses tu gracia*.
38 [34]No te rezagues ante los que lloran, 37 12
y con los afligidos muéstrate afligido. Rm 12 15
39 [35]No descuides visitar al enfermo, Mt 25 35
que por obras de éstas ganarás amor.
40 [36]En todas tus acciones* ten presente tu fin,
y jamás cometerás pecado*.

Prudencia y reflexión.

8 [1]No disputes con hombre poderoso,
no sea que caigas en sus manos.
[2]No discutas con el hombre rico,
no sea que te venza con su peso. Pr 10 15
3 Porque a muchos perdió el oro,
hasta los corazones de los reyes descarrió.

4 [3]No disputes con hombre charlatán,
no eches más leña a su fuego.
5 [4]No bromees con el ineducado,
para que tus mayores no queden en deshonra*.

6 [5]No reproches al hombre que se vuelve del pecado, Mt 7 1-5p
recuerda que culpables* somos todos. Rm 3 9-20
7 [6]No deshonres al hombre en su vejez, 1 Jn 1 8-10
que entre nosotros también se llega a viejos. Lv 19 32
8 [7]No te alegres de la muerte de nadie*,
recuerda que todos moriremos.

7 29 Ben Sirá venera el culto y a sus ministros, cf. **50**. Aquí, se establece un paralelo directo entre el respeto al sacerdote y la adoración del Señor, según el espíritu de los textos a que alude el v. 31: Nm **18** 11-18 (primicias); Lv **5** 6 (sacrificios de reparación, o "por el pecado"); Ex **29** 27; Lv **7** 32; Dt **18** 3 (pierna de las ofrendas). La "oblación de santidad" (hebr. "de justicia") probablemente es la oblación de Lv **2** 1-16.
7 31 El hebr. concluye así el v.: "carne de los holocaustos (?) y de las ofrendas voluntarias, sacrificios de justicia y ofrendas santas".
7 32 La que otorgará el Señor.
7 33 Sobre el deber de dar a los muertos una sepultura digna, cf. 2 S **21** 10-14; Jr **22** 19; Is **34** 3; Tb **1** 17-18; **12** 12. Más tarde, también se sintió la preocupación de ofrecer por ellos oraciones y sacrificios, 2 M **12** 38-46. Pero ciertas prácticas paganas del culto de los muertos parecen haber sido prohibidas por la Ley, Dt **26** 14, cf. Ba **6** 26; Si **30** 18. Ben Sirá no precisa.
7 36 (a) "tus acciones" según el hebr.; griego lit.: "tus palabras".
7 36 (b) Aun no teniendo todavía Ben Sirá una idea clara y cierta de la retribución después de la muerte, subraya en diversas ocasiones la importancia de la última hora, cf. **11** 26-28. Puede, por lo demás, existir algún progreso entre el hebreo y la traducción griega: el hebreo simplemente dice "en todas tus acciones ten presente tu fin", ten en cuenta las consecuencias de tus actos. El griego, precisando "tus últimos momentos" (τά ἔσχατά σου), evoca claramente las postrimerías.
8 4 Con las maldiciones tan frecuentes en el estilo oriental.
8 5 "culpables" hebr.; "en los castigos" griego.
8 7 Lit. "No te alegres sobre un muerto"; Vulg.: "No te alegres de la muerte de un enemigo."

La tradición.

Pr 13 20 — 9 [8]No desdeñes lo que narran los sabios,
vuelve a menudo a sus proverbios,
10 que de ellos aprenderás doctrina
Pr 14 35; 16 13s — y el modo de servir a los grandes*.
11 [9]No desprecies lo que cuentan los viejos,
que ellos también han aprendido de sus padres*;
12 pues de ellos aprenderás prudencia
Col 4 6 — y a dar respuesta en el momento justo.

La prudencia.

13 [10]No enciendas los carbones del pecador,
no sea que te abrases en el fuego de su llama.
14 [11]No te encares con el insolente,
para que no sea como trampa tendida a tu boca.

15 [12]No prestes al que puede más que tú;
29 4 — si prestas, dalo por perdido.

29 14-20 Pr 6 1+ — 16 [13]No salgas fiador por encima de tus medios;
si lo haces, date por deudor.

17 [14]No entres en pleito con un juez,
que por su dignidad fallarán en su favor.

18 [15]Con el osado no te pongas en camino,
para que no te agote,
pues él procederá a su antojo,
Pr 22 24-25 — y por su locura te perderás con él.

Pr 15 18 — 19 [16]Con el colérico no entres en pelea,
ni te adentres con él en el desierto,
porque a sus ojos nada es la sangre,
y donde no haya quien te auxilie se echará sobre ti.

20 [17]No le pidas consejo al insensato,
pues no podrá mantenerlo en silencio.
21 [18]Delante de un extraño no hagas cosa secreta,
pues no sabes qué inventará después.
22 [19]No abras tu corazón a todo el mundo,
pues no te han de compensar con gracia alguna*.

Las mujeres.

Nm 5 14-15 — **9** [1]No tengas celos de tu propia mujer,
para no enseñarle a hacerte mal.
Pr 31 3 — [2]No te entregues del todo a tu mujer,
Jc 16 4-21 — no sea que te llegue a dominar.
1 R 11 1-4 — [3]No vayas al encuentro de mujer prostituta,
no sea que caigas en sus redes.
Pr 23 27; 29 3 — [4]Con cantadora no frecuentes el trato,
Pr 7 6-27 — para no quedar prendido en sus enredos.
Jb 31 1 — [5]No te quedes mirando a doncella,
Mt 5 28 — para que no incurras en su propio castigo.
Pr 29 3 — [6]A prostitutas no te entregues,
Lc 15 13 — para no perder tu herencia.

8 8 Es uno de los aspectos tradicionales de la sabiduría: ella hace al buen funcionario.
8 9 Los rabinos tienen una idea elevada de la tradición que ellos llaman "la ley oral". Cf. ya Dt 4 9; 11 19; Sal 44 2; 78 3s; Jb 8 8; 12 12. La mayor parte de los libros bíblicos han existido en estado de tradición oral antes que fueran escritos. Y esto es verdad especialmente de los proverbios y de las máximas de los sabios.
8 19 Hebr.: "para no apartar de ti la felicidad".

[7]No andes fisgando por las calles de la ciudad,
ni divagues por sus sitios solitarios.
[8]Aparta tu ojo de mujer hermosa, 41 22-23
no te quedes mirando la belleza ajena. Pr 2 16
9 Por la belleza de la mujer se perdieron muchos,
junto a ella el amor se inflama como fuego.
12 [9]Junto a mujer casada no te sientes jamás, Pr 5 2+
13 a la mesa con ella no te huelgues con vino,
para que tu corazón no se desvíe hacia ella
y en tu ímpetu te deslices a la ruina.

Relaciones con los hombres.

14 [10]No abandones a un viejo amigo,
porque el nuevo no le iguala.
15 Vino nuevo, amigo nuevo,
cuando sea añejo, con placer lo beberás.

16 [11]No envidies la gloria del pecador, Sal 37; 73
pues no sabes cómo se le volverá la fortuna.
17 [12]No asientas al éxito de los impíos,
recuerda que no quedarán hasta el šeol impunes*.

18 [13]Ponte lejos del hombre que es capaz de matar,
y no experimentarás miedo a la muerte.
19 Si te acercas a él, no te descuides,
para que no te quite la vida.
20 Date cuenta de que pasas entre lazos
y que caminas sobre el muro de la ciudad*.

21 [14]Cuando puedas, acude a tu prójimo,
y con los sabios aconséjate. 37 7-15
22 [15]Con los inteligentes ten conversación,
y tus charlas versen sobre la Ley del Altísimo.
23 [16]Varones justos sean tus comensales,
y en el temor del Señor esté tu orgullo. 1 11; 10 22

24 [17]Por la mano del artista la obra es alabada,
y el jefe del pueblo aparece sabio en su palabra*.
25 [18]Temible en su ciudad el hombre charlatán,
el desmedido por su lenguaje se hace odioso. 37 20

El gobierno.

10 [1]El juez sabio adoctrina a su pueblo,
la autoridad del sensato está bien regulada.
[2]Según el juez del pueblo, así serán sus ministros,
como el jefe de la ciudad, todos sus habitantes.
[3]El rey sin instrucción* arruinará a su pueblo,
la ciudad se edifica sobre la prudencia de los dirigentes.
[4]En manos del Señor está el gobierno de la tierra, Jr 27 5
a su tiempo suscita para ella al que conviene. Pr 8 15-16
[5]En manos del Señor el recto camino del hombre, Is 11 2-5
él pone su gloria en el legislador*. Rm 13 1

9 12 Acerca del problema de la retribución temporal, cf. la Introd., págs. 603-604.
9 13 Expuesto, por tanto, a las flechas de los enemigos. Pero el texto es dudoso. Hebr.: "sobre redes".
9 17 El texto no es seguro.
10 3 Hebr.: "desenfrenado".
10 5 Hebr.: "el escriba".

Contra el orgullo.

Lv 19 18
Mt 5 21-24;
18 21-22

6Sea cual fuere su agravio, no guardes rencor* al prójimo,
y no hagas nada en un arrebato de violencia.

7Odioso es al Señor y a los hombres el orgullo,
para ambos es un yerro la injusticia.

8La soberanía pasa de una nación a otra,
por las injusticias, las violencias y el dinero*.

Gn 2 7
18 27
Si 17 32

9¿Por qué se enorgullece el que es tierra y ceniza?
10b ¡si ya en vida es su vientre podredumbre*!
12 10La larga enfermedad deja perplejo al médico*,
y el que hoy es rey fenecerá mañana.

Is 14 11
Jb 17 14

13 11Y cuando un hombre muere,
recibe como herencia fieras y gusanos.

Dt 8 14

14 12El comienzo del orgullo del hombre es alejarse del Señor,
15 cuando de su Hacedor se apartó su corazón.
13Que el comienzo del orgullo es el pecado,
el que se agarra a él vierte abominación.

16 Por eso les dio el Señor asombrosos castigos,
y les abatió hasta aniquilarlos.

Lc 1 52
1 S 2 4-8

17 14Los tronos de los príncipes los volteó el Señor,
y en su lugar sentó a los mansos.

33 12
Dn 2 35

18 15Las raíces de los orgullosos* las arrancó el Señor,
y en su lugar plantó a los humildes.

Is 40 15-17
Sb 11 21-22

19 16Las comarcas de las naciones arrasó el Señor,
y las destruyó hasta los cimientos de la tierra.
20 17Tomó algunos de ellos y los destruyó,
21 y borró de la tierra su recuerdo.

18No se ha hecho para los hombres el orgullo,
ni el furor de la ira para los nacidos de mujer.

Los dignos de honor.

Jr 9 22-23
1 Co 1 26-31
2 Co 10 17
Jc 1 9

19¿Qué raza es honorable? La del hombre.
¿Qué raza es honorable? Los que temen al Señor.
¿Qué raza es despreciable? La del hombre.
¿Qué raza es despreciable? Los que violan sus mandatos.

20En medio de sus hermanos es honorable el jefe,
25 y los que temen al Señor, a los ojos de él*.
22Sean ricos, llenos de gloria, o pobres,
9 16 su orgullo es el temor del Señor.
26 23No es justo despreciar al pobre inteligente,
ni procede glorificar al pecador.
24Grande, juez y poderoso reciben honores,
mas no hay mayor entre ellos que el que teme al Señor.

Pr 17 2
11 29

28 25Al siervo sabio los hombres libres sirven,
y el hombre de saber no lo critica*.

10 6 Hebr.: "no castigues".
10 8 "por las injusticias..." griego; "a causa de la violencia y el orgullo" hebr.
10 9 Según diversas citas. Griego: "un ser que... arroja sus intestinos"; hebr.: "cuyos... intestinos están llenos de gusanos".
10 10 Var.: "el médico se ríe de ella".
10 15 "los orgullosos" corr.; "las naciones" griego.
10 20 Hebr. (?): "el que teme al Señor lo es más". —Adic. v. 21: "El temor del Señor es el comienzo de la elevación, pero el endurecimiento y el orgullo son el camino de la recusación."
10 25 Compárense con esta máxima las declaraciones de San Pablo sobre la esclavitud, Ga 3 28; Col 3 11; Flm 16.

Humildad y verdad.

29 [26]No te hagas el sabio cuando cumples tu obra,
no te gloríes en el momento de tu aprieto. Lc 17 10
30 [27]Más vale el que trabaja y le sobra de todo
que el que anda gloriándose y carece de pan*. Pr 12 9
31 [28]Hijo, gloríate con moderación, Jr 9 22
y estímate en lo que vales. 1 Co 1 31
32 [29]Al que peca contra sí mismo ¿quién le justificará?
¿quién apreciará al que desprecia su vida?
33 [30]El pobre es honrado por su saber, 11 1; 10 22
34 y el rico lo es por su riqueza.
[31]Quien es estimado en la pobreza ¡cuánto más en la riqueza!
quien despreciado en la riqueza ¡cuánto más en la pobreza!

No fiarse de las apariencias.

11 [1]La sabiduría del humilde le hace erguir la cabeza,
y le da asiento entre los grandes.

[2]No alabes nunca a un hombre por su buen parecer, 1 S 16 7
ni abomines de nadie por su aspecto. 2 Co 10 10-11

[3]Pequeña entre los que vuelan es la abeja, Mt 13 31-32
mas lo que ella elabora es lo más dulce.

[4]*No te gloríes del manto que te envuelve,
el día de la gloria no te engrías;
pues admirables son las obras del Señor,
pero están ocultas a los hombres*.

[5]Muchos tiranos se sentaron en el suelo*, 10 14
y un desconocido se puso la diadema. Qo 4 14;
[6]Muchos poderosos fueron muy deshonrados, 10 6-7
y hombres ilustres entregados a otras manos.

Reflexión y comedimiento.

[7]Sin haberte informado no reprendas,
reflexiona primero y haz luego tu reproche.
[8]Sin haber escuchado no respondas Pr 18 13
ni interrumpas en medio del discurso.

[9]Por lo que no te incumbe no discutas,
y en las contiendas de los pecadores no te mezcles.

[10]Hijo, no te metas en múltiples asuntos, 38 24
si los multiplicas no saldrás bien parado;
aunque los persigas no los alcanzarás*
ni podrás escapar aunque quieras huir.
[11]Hay quien se agota, se fatiga y se apresura, Pr 11 24; 21 5
y cuanto más, más tarde llega. Sal 127 1-2

Confianza sólo en Dios.

[12]Hay quien es débil, necesitado de apoyo, So 2 3+
falto de bienes y sobrado de pobreza,

10 27 Según el hebr., cf. Pr 12 9. Griego: "que el que se pasea gloriándose y carece de pan".
11 4 (a) Hebr.: "No te mofes de quien viste harapos, ni te burles del que se halla atribulado."
11 4 (b) Es decir, invisibles e imprevisibles. Un golpe de suerte puede trocar todas las situaciones. Cf. Sal 113 7s; 1 S 2 8; Jb 12 17-19. Las máximas siguientes ilustran ésta.
11 5 O: "fueron destronados", o también: "se encontraban en la calle antes de subir al trono", cf. hebr.: "Muchos que estaban humillados se sentaron en el trono."
11 10 Hebr.: "si no corres no alcanzarás, si no buscas no encontrarás".

mas los ojos del Señor le miran para bien,
él le recobra de su humillación.
13Levanta su cabeza,
y por él se admiran muchos.
Is 45 7 14Bienes y males, vida y muerte,
Jb 1 21 pobreza y riqueza vienen del Señor*.
17El don del Señor con los piadosos* permanece,
y su complacencia les lleva por buen camino para siempre.
Jb 27 16-23 18Hay quien se hace rico a fuerza de engaño y avaricia,
Sal 49 17-18 y esta es la parte de su recompensa:
Qo 2 21-23 19cuando dice: "Ya he logrado reposo,
Lc 12 16-21 ahora voy a comer de mis bienes,"
no sabe qué tiempo va a venir,
morirá y se lo dejará a otros.
20Manténte en tu quehacer* y conságrate a él,
y en tu tarea envejece.
Pr 3 31; 23 17 21No te admires de las obras del pecador,
Si 9 11 confía en el Señor y en tu esfuerzo persevera.
Que es cosa fácil a los ojos del Señor
enriquecer de golpe al indigente.
22La bendición del Señor es la recompensa del piadoso,
y en un instante hace florecer su bendición*.
Mt 6 25-26 23No digas: "¿De qué he menester?
o ¿qué bienes me vendrán todavía?"
5 1 Lc 12 16-21 24No digas: "Tengo bastante con ellos,
¿qué mal puede alcanzarme ahora?"
18 25 Jn 16 21 25Día de bienes, olvido de males,
día de males, olvido de bienes.
26Que es fácil al Señor, el día de la muerte,
pagar a cada uno según su proceder.
27El mal de una hora el placer hace olvidar,
1 13 al final del hombre se descubren sus obras*.
28Antes del fin no llames feliz a nadie,
que sólo a su término* es conocido el hombre*.

Desconfiar del malo.

29No metas a cualquiera en tu casa,
que son muchos los lazos del taimado.
30Perdiz cautiva en su jaula, tal es el corazón del orgulloso*,
como el espía acecha tu caída*.
31El calumniador cambia el bien por mal*,
y a las cosas más limpias pone mancha.
32Con una chispa se enciende un brasero,
Pr 1 11 así el pecador tiende lazos en busca de sangre.
33Guárdate del malvado, porque maquina el mal,
no sea que te manche para siempre.
34Mete en casa al extraño, y te traerá el desorden,
te hará extraño a tu propia familia.

11 14 Adic. vv. 15-16: "La sabiduría, la ciencia y el conocimiento de la Ley proceden del Señor; el amor y la práctica de las buenas obras vienen de él. El extravío y las tinieblas están creadas para los pecadores; con los que se complacen en el mal, el mal envejece."
11 17 "piadosos" griego; "justos" hebr.
11 20 "tu quehacer" hebr.; "tu alianza" griego.
11 22 "piadoso" griego; "justo" hebr. —"en un instante" griego; "en su momento" hebr.
11 27 "se descubren sus obras" griego; "se da a conocer" hebr.
11 28 (a) "a su término" hebr.; "en sus hijos" griego.
11 28 (b) Ben Sirá, pues, espera para el día de la muerte un juicio y una retribución de los méritos, cf. 7 36+ y la Introd., pág. 604.
11 30 (a) A la manera del ave colocada como "reclamo" en un lazo, el corazón del orgulloso atrae al prójimo a los lazos del pecado.
11 30 (b) Hebr.: "como un lobo se mantiene en acecho para desgarrar".
11 31 Según el hebr.; griego: "Cambiando el bien en mal, está al acecho."

Los beneficios. Mt 5 43-48 Lc 14 12-14

12 [1]Si haces el bien, mira a quién lo haces,
y por tus beneficios recibirás favor.
[2]Haz bien al piadoso*; hallarás recompensa,
si no de él, al menos del Altísimo. Dt 14 29
[3]No habrá bienes para el que en el mal persiste,
ni para quien no agradece la limosna*.
[4]Da al hombre piadoso,
y del pecador no te cuides*.
[5]Haz bien al humilde
y no des al impío;
niégale su pan, no se lo des,
para que no llegue con ello a dominarte.
Pues un mal duplicado encontrarías
por todos los bienes que le hubieres hecho*.
[6]Que también el Altísimo odia a los pecadores, Mt 5 45
y de los impíos tomará venganza. Lc 6 35
[7]Da al hombre de bien,
y del pecador no te cuides.

Verdaderos y falsos amigos. 6 5-17

[8]No se demuestra en la prosperidad el amigo, Pr 19 4; 17 17
ni queda oculto en la adversidad el enemigo.
[9]Cuando hay prosperidad, los enemigos se entristecen*,
mas en la adversidad, hasta el amigo se aleja.
[10]No confíes jamás en tu enemigo, Pr 26 24-26
que cual bronce roñoso, así es su maldad.
[11]Aunque se haga el humilde y camine encorvado,
mira por ti mismo y guárdate de él.
Pórtate con él como el que pule un espejo,
sábete que no retendrá hasta el fin su roña*.
[12]No le pongas junto a ti,
no sea que se te revuelva y suplante tu puesto.
No le sientes a tu diestra,
no sea que tu asiento pretenda,
y que al fin comprendas mis palabras,
y te pese al recordar mis consejos.
[13]¿Quién se compadecerá del encantador mordido de serpiente
y de todos los que se acercan a las fieras?
13b [14]Lo mismo le ocurre al que convive con el pecador
y comparte sus pecados.
14 [15]Una hora aguantará contigo*,
mas si te desmandas, no lo soportará.
15 [16]En sus labios pone dulzura el enemigo, Pr 26 24-26
mas en su corazón trama arrojarte a la fosa. Jr 9 7
16 En sus ojos lagrimea el enemigo,
mas si topa ocasión, no se verá harto de tu sangre.
17 [17]Si los males te visitan, primero que tú le encontrarás allí,
fingiendo ayudarte te agarrará el talón.
19 [18]Meneará su cabeza, batirá palmas*,
cuchicheará mucho y mudará de cara.

12 2 "al piadoso" griego; "al justo" hebr.
12 3 Hebr.: "No hay provecho para quien hace bien al impío, ni siquiera realiza una buena acción."
12 4 Cf. por contraste los preceptos de Jesús, Mt 5 43-47.
12 5 El hebr. de los vv. 4-5 es muy diferente.
12 9 "los enemigos..." griego; "incluso el enemigo resulta amigo" hebr.
12 11 "Pórtate con él..." griego; hebr.: "Trátale como a un revelador de secretos para que no pueda perjudicarte, y conoce el fin ordinario de la envidia".
12 15 Hebr.: "Mientras estás en pie no se descubre".
12 18 Menear la cabeza, gesto de burla, Sal 22 8; 109 25; Jb 16 4; cf. Mt 27 39. Batir palmas, Ez 25 6; Na 3 19; cf. Lm 2 15.

Frecuentar a los iguales.

13 [1]El que toca la pez, se mancha,
el que convive con el orgulloso, se hará como él.
[2]No tomes sobre ti carga pesada,
con el más fuerte y rico que tú no convivas.
3 ¿Por qué juntar cántaro con caldero?
Éste le chocará y aquél se romperá*.
Pr 18 23 4 [3]El rico agravia y encima se envalentona,
el pobre es agraviado y encima ha de excusarse.
5 [4]Si le eres útil, se servirá de ti,
si eres torpe, te abandonará.
6 [5]Si tienes algo, vivirá contigo,
y te despojará sin fatigarse él.
7 [6]¿Ha menester de ti? Tratará de engañarte,
te sonreirá y te dará esperanzas;
buenas palabras te dará
y dirá: "¿Qué te hace falta?"
Pr 23 1-3 8 [7]Te avergonzará en sus festines,
hasta despojarte dos, tres veces,
y para terminar se burlará de ti*.
Después, si te ve, te dejará a un lado,
y meneará la cabeza ante ti.
11 [8]Guárdate de dejarte engañar,
y de ser humillado por estúpido*.
12 [9]Cuando te llame un poderoso, quédate a distancia,
que tanto más te llamará.
13 [10]No te presentes por ti mismo, no sea que te rechace,
ni te quedes muy lejos, para no pasar inadvertido*.
14 [11]No pretendas hablar con él de igual a igual,
ni te fíes de sus muchas palabras.
Que con su mucho hablar te pondrá a prueba,
como quien pasa el rato, te examinará.
15 [12]Despiadado es quien no guarda tus palabras,
no te ahorrará ni golpes ni cadenas.
16 [13]Observa y ponte bien en guardia,
porque caminas junto a tu propia ruina*.
18 [15]Todo viviente ama a su semejante,
y todo hombre a su prójimo.
19 [16]Todo animal según su especie se une,
a su semejante se adhiere el hombre.
21 [17]¿Cómo podrá convivir lobo con cordero?
Así el pecador con el piadoso*.
22 [18]¿Qué paz puede tener la hiena con el perro?
¿qué paz el rico con el indigente?
23 [19]Caza de leones son los onagros en el desierto,
así los pobres son presa de los ricos.
24 [20]Abominación para el orgulloso es la humildad,
así para el rico es abominación el pobre.
Pr 19 4,7 25 [21]El rico que vacila es sostenido por sus amigos,
al humilde que cae sus amigos le rechazan.

13 2 Comparación clásica que ya se encuentra en Esopo.
13 7 Hebr.: "Mientras se aprovecha, búrlase de ti; dos o tres veces te estruja."
13 8 "por estúpido", lit. "en tu estupidez", un cód. sir. y lat.; "en tu alegría" griego. —Hebr.: "Cuida mucho de no arrebatarte ni conducirte como un insensato."
13 10 El consejo evangélico de Lc 14 8-10, con el que uno se sentiría tentado a comparar esta máxima, no tiene exactamente ni el mismo contenido ni el mismo motivo.
13 13 "porque caminas..." griego; "no vayas con los bribones" hebr. —Adic. v. 14: "Oyendo tales cosas despierta de tu sueño; ama a Dios toda tu vida e invócale para tu salvación."
13 17 "piadoso" griego; "justo" hebr.

26 [22]Cuando el rico resbala*, muchos le toman en sus brazos, Pr 14 20
dice estupideces, y le justifican;
27 resbala el humilde, y se le hacen reproches,
dice cosas sensatas, y no se le hace caso.
[23]Habla el rico, y todos se callan,
y exaltan su palabra hasta las nubes.
29 Habla el pobre y dicen: "¿Quién es éste?"
y si se equivoca, se le echa por tierra.

30 [24]Buena es la riqueza en la que no hay pecado,
mala la pobreza al decir del impío*.

31 [25]El corazón del hombre modela su rostro Pr 15 13
tanto hacia el bien como hacia el mal.
32 [26]Signo de un corazón dichoso es un rostro alegre,
la invención de proverbios es penoso ejercicio*.

La verdadera felicidad.

14 [1]Feliz el hombre que no se ha deslizado con su boca*, 19 16; 25 8
ni sufre tormento por la tristeza del pecado.
[2]Feliz aquel a quien su conciencia no reprocha,
y que no queda corrido en su esperanza.

Envidia y avaricia. Qo 5 9; 6 2

[3]Para el hombre mezquino no es buena la riqueza,
para el envidioso ¿de qué sirve el dinero?
[4]Quien amontona a expensas de sí mismo, para otros amontona, Lc 12 16-21
con sus bienes se regalarán otros. Jb 27 16-17
Pr 13 22

[5]El que es malo para sí, ¿para quién será bueno?
No logrará contento en medio de sus tesoros.
[6]Nadie peor que el que se tortura a sí mismo, Pr 11 17
esa es la paga de su maldad.
[7]Aun si llega a hacer el bien, lo hace por descuido,
al final dejará ver su maldad.
[8]Malo es el de ojo envidioso, Sb 6 23
que vuelve su rostro* y desprecia a los demás.

[9]El ojo del avaro no se satisface con su suerte,
la avaricia seca el alma*.

[10]El ojo malo se alampa por el pan*,
hambriento está en su propia mesa.

[11]Hijo, trátate bien, conforme a lo que tengas,
y presenta dignamente tus ofrendas al Señor.
[12]Recuerda que la muerte no se tardará,
y que el pacto del šeol* no se te ha revelado. Nm 16 33+
[13]Antes de morir, haz el bien a tu amigo,
según tus medios dale con largueza.
[14]No te prives de pasarte un buen día, Qo 2 24
no se te escape la posesión de un deseo legítimo.

13 22 "resbala" griego; "habla" hebr.
13 24 O quizás: "en comparación con la impiedad".
13 26 "la invención..." griego (pero el texto no es seguro); hebr.: "meditación y preocupación: pensamientos de tristeza".
14 1 Así cantan muchos de los salmos la felicidad de los corazones puros, Sal **1; 32; 119,** de los sabios, Sal **41,** de los piadosos, Sal **128,** en contraposición a los "felices" de este mundo. Es ya el anuncio de las bienaventuranzas evangélicas, Mt **5** 1-12.
14 8 De los que tienen necesidad de tu ayuda.
14 9 "la avaricia" corr. (Lit. "el mal ojo"); "la mala iniquidad" griego.
14 10 Hebr.: "el avaro se arroja sobre el pan".
14 12 Probablemente el decreto que fija la fecha de la muerte. Cf. Is **28** 15,18.

15¿No dejarás a otro el fruto de tus trabajos
y el de tus fatigas, para que a suertes se reparta?
16Da y recibe, y recrea tu alma,
Qo 9 10 17 que en el šeol no se puede esperar buena vida.
18 17Toda carne como un vestido envejece,
pues ley eterna es: hay que morir.
19 18Lo mismo que las hojas sobre árbol tupido,
que unas caen y otras brotan,
Qo 1 4 20 así la generación de carne y sangre:
una muere y otra nace.
Qo 9 6 21 19Toda obra corruptible desparece,
↗Ap 14 13 y su autor se irá con ella*.

Felicidad del sabio.

Pr 8 32-35 22 20Feliz el hombre que se ejercita en la sabiduría,
y que en su inteligencia reflexiona,
21que medita sus caminos en su corazón,
y sus secretos considera*.
22Sale en su busca como el que sigue el rastro,
y en sus caminos se pone al acecho.
23Se asoma a sus ventanas,
y a sus puertas escucha.
24Acampa muy cerca de su casa,
y clava la clavija en sus muros*.
25Monta su tienda junto a ella,
y se alberga en su albergue dichoso.
26Pone sus hijos a su abrigo*,
y bajo sus ramas se cobija.
27Por ella es protegido del calor,
y en su gloria* se alberga.

15 1Así hace el que teme al Señor,
el que abraza la Ley* logra sabiduría.
Sb 8 2 2Como una madre le sale ella al encuentro,
le acoge como una esposa virgen.
Pr 9 5 3Le alimenta con pan de inteligencia,
Si 24 19-22 el agua de la sabiduría le da a beber.
Jn 4 1 4Se apoya él en ella y no se dobla,
a ella se adhiere y no queda confundido.
Sb 8 10-15 5Ella le exalta por encima de sus prójimos,
en medio de la asamblea le abre la boca.
6Contento y corona de gloria encuentra él,
nombre eterno en herencia recibe.
7Jamás la lograrán los insensatos,
los pecadores nunca la verán.
Pr 8 13 8Lejos está del orgullo*,
los mentirosos no se acuerdan de ella.
9No cabe la alabanza en boca del pecador,
porque no le viene del Señor.
10Que en la sabiduría se expresa la alabanza,
y el Señor la guía por buen camino*.

14 19 Hebr.: "Todas sus obras están condenadas a la corrupción, y la acción de sus manos le seguirá", es decir, le seguirá en la corrupción. Ap 14 13 traspone este pensamiento: las obras siguen al hombre en el esplendor de la nueva vida.
14 21 Cf. Sal 119, especialmente los vv. 15,23,148, sobre la felicidad que procura la meditación de la Ley. Aquí el objeto del estudio es la sabiduría que, sobre todo, se descubre en los proverbios y las máximas de los sabios.
14 24 Para fijar su propia tienda.
14 26 Hebr.: "Hace su nido en sus ramas".
14 27 Esta "gloria" (hebr. "refugio") designa quizá la nube que manifestaba la presencia de Yahvéh, cf. Ex 16 10; 24 16+. Es la *šekinâ* ("Presencia") de la literatura rabínica.
15 1 Jr 2 8 conoce cuatro funciones oficiales: el sacerdote, el legista, el jefe (pastor), el profeta. "El que abraza la Ley" se incluye en el segundo de esos estados, el de "escriba" o "doctor de la Ley", que cada vez va adquiriendo mayor importancia en el Judaísmo, cf. Esd 7 6+.
15 8 "del orgullo" griego; "de los burlones" hebr.
15 10 "en la sabiduría" griego; "en la boca del sabio" hebr. —"el Señor" griego; "el maestro" hebr.

La libertad humana.

[11]No digas: "Por el Señor me he apartado",
que lo que él detesta, no lo hace*. ↗St 1 13-14
[12]No digas: "Él me ha extraviado",
pues él no ha menester del pecador.
[13]Toda abominación odia el Señor,
tampoco la aman los que le temen a él.
[14]Él fue quien al principio hizo al hombre,
y le dejó en manos de su propio albedrío*.
16 [15]Si tú quieres, guardarás los mandamientos,
permanecer fiel es cosa tuya*.
17 [16]Él te ha puesto delante fuego y agua,
a donde quieras puedes llevar tu mano. Dt 11 26-28
18 [17]Ante los hombres la vida está y la muerte,
lo que prefiera cada cual, se le dará. Dt 30 15-20 Jr 21 8
19 [18]Que grande es la sabiduría del Señor,
fuerte es su poder, todo lo ve. Sal 33 13-18
20 [19]Sus ojos están sobre los que le temen,
él conoce todas las obras del hombre. Sal 34 16
21 [20]A nadie ha mandado ser impío,
a nadie ha dado licencia de pecar.

Maldición de los impíos.

16 [1]No desees multitud de hijos malvados,
no te goces en tener hijos impíos. Pr 17 21; 19 13
[2]Aunque sean muchos, no te goces en ellos,
si con ellos no se halla el temor del Señor.
[3]No pongas en su vida tu confianza,
ni te creas seguro por ser muchos,
4 que más vale uno que mil,
y morir sin hijos que tener hijos impíos*. Sb 4 1
5 [4]Pues uno solo inteligente poblará una ciudad
mas la raza de los sin ley quedará despoblada*. Sb 3 19
6 [5]Muchas cosas así han visto mis ojos,
y más graves aún oyeron mis oídos.
7 [6]En la reunión de los pecadores prende el fuego,
contra la nación rebelde se inflama la Ira. Nm 11 1; 16 1-30
8 [7]No perdonó él a los antiguos gigantes
que se rebelaron fiados de su fuerza. Gn 6 1-7
9 [8]No pasó por alto al vecindario de Lot,
a los que abominaba por su orgullo. Gn 19 1-29
10 [9]No se apiadó de la nación perdida*,
de los que fueron exterminados por sus pecados.
11 [10]Igual trató a los seiscientos mil de a pie
que se habían amotinado por la dureza de su corazón*.
12 [11]Aunque fuera uno solo el de dura cerviz,
sería asombroso que quedara impune.
Pues misericordia e ira están con Él, 5 6
tan poderoso en perdón como pródigo en ira. Ex 34 6-7

15 11 "no lo hace" según el hebr.; "no lo haces" griego.
15 14 "albedrío", lit. "consejo", griego; "inclinación" hebr. —Este v. es uno de los "lugares teológicos" de la doctrina de la libertad. El hebr. añade: "y le entregó en poder de su enemigo", proponiendo con ello una nueva explicación del origen del mal.
15 15 Hebr.: "Si quieres, guardarás el mandamiento y la inteligencia para hacer su beneplácito; si tienes fe en él, también vivirás."
16 3 "por ser muchos"; var. "de su lugar" (o "destino"); hebr.: "su fin". —"uno"; el hebr. y algunos mss griegos añaden "que haga la voluntad (de Dios). —"mil"; algunos mss griegos añaden "pecadores".
16 4 "inteligente" griego; "temeroso de Dios" hebr. —"quedará despoblada" griego; "la despoblará" hebr.
16 9 Los antiguos habitantes de Canaán.
16 10 Se tiene presente Ex 12 37 o Nm 11 21. Esos hombres murieron en el desierto y no entraron en Canaán, Nm 14 20-33.

13 [12]Tan grande como su misericordia es su severidad,
según sus obras juzga al hombre.
14 [13]No escapará el pecador con su rapiña,
ni quedará fallida la paciencia del piadoso.
15 [14]Para toda limosna tiene él un sitio*,
cada cual hallará según sus obras*.

Retribución segura.

Sal 139 7-12 16 [17]No digas: "Del Señor me esconderé,
Jr 23 24 y ¿quién allá arriba se acordará de mí?
Am 9 2-3 17 Entre la gran muchedumbre no seré reconocido,
pues ¿qué soy yo en la inmensa creación*?"
[18]Mira, el cielo, y el cielo de los cielos,
el abismo y la tierra serán sacudidos a la hora de su visita.
Sal 18 8 [19]A una los montes y los cimientos de la tierra
Jb 37 1-7 bajo su mirada temblarán de espanto.
[20]Mas en todo esto no piensa el corazón del hombre,
y en sus caminos ¿quién repara?
[21]Hay tempestad que no ve el hombre,
Rm 11 33 y la mayoría de sus obras se hacen en secreto*.
[22]"Las obras de la justicia ¿quién las anuncia?
¿quién las aguarda? ¡Pues la alianza está lejos*!"
[23]Esto piensa el ruin de corazón;
el estúpido, el perdido, sólo piensa necedades.

El hombre en la creación.

Pr 1 23 [24]Escúchame, hijo, y el saber aprende,
aplica tu corazón a mis palabras*.
[25]Con mesura te revelaré la doctrina,
con precisión anunciaré el saber.

Gn 1 [26]Cuando creó* el Señor sus obras desde el principio,
desde que las hizo les asignó su puesto.
42 20-25 [27]Ordenó para la eternidad sus obras,
y desde sus comienzos por todas sus edades.
Ni tienen hambre ni se cansan,
y eso que no abandonan su tarea.
[28]Ninguna choca con otra,
29 jamás desobedecen su palabra*.
30 [29]Después de esto el Señor miró a la tierra,
y de sus bienes la colmó.
Gn 1 24-25 31 [30]De todo ser viviente cubrió su superficie,
Gn 3 19 y a ella vuelven todos.
Sal 104 29

Gn 2 7 **17** [1]De la tierra creó el Señor al hombre*,
Qo 3 20; 12 7 y de nuevo le hizo volver a ella.
Gn 6 3 [2]Días contados le dio y tiempo fijo,
Gn 1 28+ y dioles también poder sobre las cosas de la tierra.
Sb 9 2-3 [3]De una fuerza como la suya los revistió*,
Gn 1 27 a su imagen los hizo.

16 14 (a) Hebr.: "Hay un salario para todo el que practica la justicia."
16 14 (b) Adic. vv. 15-16: "Dios endureció a Faraón para que no le reconociese, a fin de que sus acciones fuesen conocidas bajo el cielo. Su piedad está patente a toda la creación. Él ha distribuido su luz y su sombra entre la humanidad" (cf. Mt 5 45 y Si 12 6).
16 17 Así trataban Adán y Caín de ocultarse de la faz del Señor, Gn 3 10; 4 9.
16 21 Hebr.: "[20]Tampoco de mí se preocupa, y mis caminos ¿quién considera? [21]Si yo peco, ningún ojo me percibe, y si miento en secreto, ¿quién lo sabe?" El discurso del pecador prosigue así hasta el v. 22, ya que los vv. 18 y 19 son meramente incidentales.
16 22 El objetante parece querer decir que la retribución se hace esperar y no es segura. Acerca del sentido de la palabra alianza (o pacto), cf. 14 12+. —Hebr. para este estico: "¿Quién las espera?, porque lejos está el decreto."
16 24 Aquí, es el escriba quien habla y no la Sabiduría personificada.
16 26 "creó" corr. según el hebr.; "en el juicio" griego. —Desde aquí hasta 30 11, el hebreo sólo contiene raros extractos.
16 28 Se trata del giro regular de los astros.
17 1 Ben Sirá sigue el orden del relato de Gn 1: creación de los astros, de las plantas y animales, del hombre.
17 3 "como la suya". Var.: "como la de ellos".

[4]Sobre toda carne impuso su temor — Gn 9 2
para que dominara a fieras y volátiles*.
5 [6]Les formó* boca, lengua, ojos,
oídos, y un corazón para pensar*.
6 [7]De saber e inteligencia los llenó,
les enseñó el bien y el mal. — Gn 2 17
7 [8]Puso su ojo* en sus corazones, — Sb 13 1
para mostrarles la grandeza de sus obras*. — Rm 1 19-20
8 [10]Por eso su santo nombre alabarán,
contando la grandeza de sus obras.
9 [11]Aun les añadió el saber, — Dt 30 15-20
la ley de vida dioles en herencia.
10 [12]Alianza eterna estableció con ellos, — Ex 34 10s
y sus juicios les enseñó*.
11 [13]Los ojos de ellos vieron la grandeza de su gloria,
la gloria de su voz oyeron sus oídos. — Dt 4 11-12
[14]Y les dijo: "Guardaos de toda iniquidad",
12 y a cada cual le dio órdenes respecto de su prójimo.

El juez divino.

13 [15]Sus caminos están ante él en todo tiempo,
no se ocultan a sus ojos*.
14 [17]A cada nación asignó un jefe,
15 mas la porción del Señor es Israel*. — Dt 7 6+
16 [19]Todas sus obras están ante él, igual que el sol,
e incesantes sus ojos sobre sus caminos.
17 [20]No se le ocultan sus iniquidades,
todos sus pecados están ante el Señor*.
18 [22]La limosna del hombre es como un sello para él,
el favor del hombre lo guarda como la pupila de sus ojos*.
19 [23]Después se levantará y les retribuirá,
sobre su cabeza pondrá su recompensa*.
20 [24]Pero a los que se arrepienten les concede retorno,
y consuela a los que perdieron la esperanza.

Invitación a la penitencia.

21 [25]Conviértete al Señor y deja tus pecados,
22 suplica ante su faz y quita los obstáculos.
23 [26]Vuélvete al Altísimo y apártate de la injusticia*, — Sal 34 15
odia con toda el alma la abominación.
(26) [27]¿Quién en el šeol alabará al Altísimo — Sal 6 6; 115 17
en vez de los vivientes que debían darle gloria?
(27) [28]No hay alabanza que venga de muerto, como de quien no existe;
es el que vive y goza de salud quien alaba al Señor.
28 [29]¡Qué grande es la misericordia del Señor, — Sal 111 4
y su perdón para los que a él se convierten!

17 4 Adic. v. 5: "Recibieron el uso de los cinco poderes del Señor, como sexto les fue dada la participación de la inteligencia y como séptimo la razón, intérprete de sus poderes." Al parecer glosa de origen estoico.
17 6 (a) "Les formó" corr.; "Un consejo" griego.
17 6 (b) En la psicología israelita el corazón es la sede de la inteligencia.
17 8 (a) Es decir, su luz.
17 8 (b) Adic. v. 9: "y les concedió que se gloriaran eternamente en sus maravillas".
17 12 Es la ley de Moisés: los vv. siguientes describen la revelación del Sinaí.
17 15 Adic. vv. 16-17a: "Desde la juventud sus caminos tienden al mal y no pueden trocar su corazón de piedra en un corazón de carne, porque en el reparto de las naciones de toda la tierra..." Quizá glosa inspirada en Ez **11** 19; **36** 26, y que afirma la imposibilidad para el hombre de obrar el bien. El texto mismo parece menos pesimista.
17 17 Adic. v. 18: "su primogénito a quien nutre de disciplina y, haciéndole partícipe de la luz de su amor, no le abandona". —En la época de Ben Sirá ninguna dinastía reina sobre Israel. Por lo demás, la oposición a la realeza, muy antigua, 1 S **8**, debió de existir con mucha más razón a raíz de la restauración macabea.
17 20 Adic. v. 21: "pero bueno es el Señor y conoce a su criatura, no los deja ni los abandona, sino que les perdona".
17 22 Adic.: "impartiendo a sus hijos e hijas el arrepentimiento".
17 23 No se ve aquí con exactitud cuándo y en qué forma tendrá lugar la retribución.
17 26 Adic.: "porque él es quien te sacará de las tinieblas para guiarte a la luz de la salvación".

29 [30]Pues no todo puede estar en poder de los hombres,
que no es inmortal el hijo de hombre.
30 [31]¿Qué hay más luminoso que el sol? Con todo, desaparece.
Gn 6 5; 8 21 Mas la carne y la sangre sólo el mal conciben.
Jb 15 14-16 31 [32]Al ejército de lo alto de los cielos pasa él revista*,
Gn 18 27 pero polvo y ceniza son los hombres.
Si 10 9

Grandeza de Dios.

18 [1]El que vive eternamente lo creó todo por igual,
[2]sólo el Señor será llamado justo*.
[4]A nadie dio poder de proclamar sus obras,
pues ¿quién podrá rastrear sus maravillas?
[5]El poder de su majestad ¿quién lo calculará?
¿quién pretenderá contar sus misericordias?
42 21 [6]Nada hay que quitar, nada que añadir,
y no se pueden rastrear las maravillas del Señor.
Sal 139 17s 6c [7]Cuando el hombre cree acabar, comienza entonces,
cuando se para, se queda perplejo*.

La nada del hombre.

Sal 8 5 7 [8]¿Qué es el hombre? ¿para qué sirve?
¿cuál es su bien y cuál su mal?
Sal 90 10 8 [9]El número de los días del hombre
Si 17 2 mucho será si llega a los cien años.
[10]Como gota de agua del mar, como grano de arena,
tan pocos son sus años frente a la eternidad.
9 [11]Por eso el Señor es paciente con ellos,
y derrama sobre ellos su misericordia.
10 [12]Él ve y sabe que su fin es miserable,
11 por eso multiplica su perdón.
12 [13]La misericordia del hombre sólo alcanza a su prójimo,
la misericordia del Señor abarca a todo el mundo.
13 Él reprende, adoctrina y enseña,
y hace volver, como un pastor, a su rebaño*.
[14]Tiene piedad de los que acogen la instrucción,
y de los que se afanan por sus juicios.

El modo de dar*.

[15]Hijo, con tus beneficios no mezcles el reproche
ni a tus regalos juntes palabras tristes.
[16]¿No aplaca el rocío el viento ardiente?
Así vale más la palabra que el regalo.
[17]¿No ves que la palabra es más que un buen presente?
Pues el hombre dadivoso une los dos.
[18]El necio aun sin dar hace afrenta,
quema los ojos el don del envidioso.

Reflexión y previsión.

[19]Antes de hablar infórmate,
cuídate antes de estar enfermo.

17 32 Sin duda los astros, cf. 16 28; Is 24 21-23.
18 2 Adic.: "y nadie hay más que él. [3]Él gobierna el mundo con un gesto de la mano, todo obedece a su voluntad; porque él es el rey de todas las cosas y con su poder separa las cosas sagradas de las profanas."
18 7 Cuando el hombre ha agotado sus posibilidades de conocer a Dios y sus maravillas, todavía está empezando. Estas afirmaciones recuerdan las del Eclesiastés, pero la conclusión es muy distinta: para Ben Sirá, esta debilidad del hombre no hace sino afirmar la grandeza de Dios.
18 13 Cf. 2 M 6 13-16; Sb 12 19-22. El Judaísmo posterior sentía la preocupación de justificar las intervenciones divinas para castigar a los hombres. La misericordia universal de Dios y su carácter pedagógico, subrayados aquí, son una novedad en el A. T.
18 15 Aquí se reanudan los consejos de buen comportamiento.

[20]Antes de juzgar examínate a ti mismo,
y en el día de la visita encontrarás perdón.
[21]Antes de estar enfermo humíllate*,
cuando peques muestra arrepentimiento.
[22]Nada te impida cumplir tu voto en el momento dado, Dt 23 22-24
no aguardes hasta la muerte para justificarte. Qo 5 3
[23]Antes de hacer un voto, prepárate; Pr 20 25
no seas como el hombre que tienta al Señor. Qo 5 1-6
[24]Acuérdate de la ira de los últimos días,
y del momento del castigo, cuando Dios vuelva su rostro*.
[25]En tiempo de abundancia recuerda el tiempo de hambre,
la pobreza y la penuria en días de riqueza.
[26]De la mañana a la tarde corre el tiempo,
todo pasa presto delante del Señor.
[27]El hombre sabio es precavido en todo,
en la ocasión de pecar se anda con cuidado*.

[28]Todo hombre prudente conoce la sabiduría,
al que la encuentra le da su parabién.
[29]Los prudentes en palabras hacen sabiduría
y prodigan proverbios acertados*.

Dominio de sí mismo.

[30]No vayas detrás de tus pasiones,
tus deseos refrena.
[31]Si te consientes en todos los deseos,
te harás la irrisión de tus enemigos.
[32]No te complazcas en la buena vida,
no te avengas a asociarte con ella*.
[33]No te empobrezcas festejando con dinero prestado, Pr 23 20-21
cuando nada tienes en tu bolsa.

19 [1]El que obra así*, nunca se enriquecerá,
el que desprecia las cosas pequeñas, poco a poco caerá.
[2]Vino y mujeres pervierten a los inteligentes, Pr 31 3-5
el que va a prostitutas es aún más temerario. Os 4 11
[3]De larvas y gusanos será herencia, Pr 5 5; 7 26s; 9 18
el temerario perderá su vida*.

Contra el hablar insolente.

[4]Quien se confía enseguida, ligero es de corazón,
el que peca, a sí mismo se hace daño.
[5]El que se regodea en el mal* será condenado,
[6]el que odia la verborrea escapará al mal*.
[7]No repitas nunca lo que se dice,
y en nada sufrirás menoscabo.
[8]Ni a amigo ni a enemigo cuentes nada, Pr 25 9-10
a menos que sea pecado para ti, no lo descubras.
[9]Porque te escucharía y se guardaría de ti,
y en la ocasión propicia te detestaría.
[10]¿Has oído algo? ¡Quede muerto en ti!
¡Calma, no reventarás!
[11]Por una palabra oída ya está el necio en dolores,
como por el hijo la mujer que da a luz.

18 21 La enfermedad es presentada con frecuencia como castigo del pecado. Por lo mismo, la conversión y el arrepentimiento son un medio para evitar la enfermedad.
18 24 El día de la muerte, cf. 1 13, mejor que el día del juicio.
18 27 Es decir, cuando el pecado atrae al sabio.
18 29 Alusión a colecciones de sabiduría como los Pr.
18 32 Hebr.: "porque doble es la probeza que de ella resulta".
19 1 "El que obra así" hebr.; "Un obrero bebedor" griego.
19 3 De muerte prematura.
19 5 "en el mal"; var.: "en su corazón".
19 6 Adic.: "El que aparta los ojos del placer corona su vida, el que domina la lengua vivirá sin problemas."

[12]Una flecha clavada en el muslo,
tal es la palabra en las entrañas del necio.

Comprobar lo que se oye decir.

[13]Interroga a tu amigo: quizá no haya hecho nada,
y si acaso lo ha hecho, para que no reincida.
[14]Interroga a tu prójimo: quizá no ha dicho nada,
y si acaso lo ha dicho, para que no repita.
[15]Interroga a tu amigo: que hay calumnia a menudo,
Qo 7 21 16 no creas todo lo que se dice.
[16]A veces se resbala uno sin querer,
17 y ¿quién no ha pecado con su lengua?
Lv 19 17 [17]Interroga a tu prójimo antes de amenazarle,
18 y obedece a la ley del Altísimo*.

Verdadera y falsa sabiduría.

[20]Toda sabiduría es temor del Señor,
y en toda sabiduría se practica la ley*.
19 [22]Mas no es sabiduría el conocimiento del mal,
no está en el consejo de los pecadores la prudencia.
20 [23]Hay un saberlo todo que es abominación,
es estúpido el que carece de sabiduría.
21 [24]Más vale ser vacío de inteligencia y lleno de temor,
que desbordar prudencia y traspasar la ley*.
22 [25]Hay un saberlo todo que sirve a la injusticia,
23 que para mantener el derecho usa de argucias.
[26]Hay malhechor que anda* encorvado por el tedio,
mas su interior está lleno de dolo:
[27]tapándose la cara, haciéndose el sordo,
24 mientras no es reconocido te tomará la delantera.
[28]Si por su escasa fuerza no se atreve a pecar,
25 en cuanto encuentre ocasión, se dará a hacer el mal.
[29]Por la mirada se reconoce al hombre,
26 por el aspecto del rostro se reconoce al pensador.
[30]El atuendo del hombre proclama lo que hace,
27 su caminar revela lo que es*.

Silencio y palabras.

28 **20** [1]Hay reprensión intempestiva,
y hay silencioso de verdad sensato.
20,1 [2]¡Cuánto mejor corregir que estar airado!
[3]El que se acusa de su falta evita la pena.

30 20 2 [4]Como pasión de eunuco por desflorar a una moza,
3 así el que ejecuta la justicia con violencia.

Pr 17 28 [5]Hay silencioso tenido por sabio,
y quien se hace odioso por su verborrea.

[6]Hay quien se calla por no tener respuesta,
y quien se calla porque sabe su hora.

19 17 Adic.: "deponiendo la ira. [18]El temor del Señor es el principio de su indulgencia y la sabiduría gana su amor. [19]El conocimiento de los mandamientos del Señor es la disciplina de la vida, los que hacen lo que a él le place cosechan del árbol de la inmortalidad."
19 20 Cf. 1 16,18, etc.; Pr 1 7; 9 10; 15 33; Sal 111 10; Jb 28 28. —Adic.: "y el conocimiento de su omnipotencia. [21]El siervo que dice a su señor: 'No haré lo que te agrada', aun cuando después lo haga, irrita al que lo alimenta", cf. Mt 21 28-32.
19 24 No toda inteligencia es sabiduría. Hay una inteligencia depravada y una prudencia de mala ley.
19 26 "anda" algunos mss; "hace el mal" texto recibido.
19 30 "proclama lo que hace" sir.; "y risa de dientes (?)" griego.

7El sabio guarda silencio hasta su hora,
mas el fanfarrón e insensato adelanta el momento.

8El desmedido en palabras se hace abominable,
y el que pretende imponerse se hace odioso.

Paradojas.

9Hay quien encuentra fortuna en la desgracia,
y hay suerte que acaba en postración.

10Hay dádiva que no te da provecho,
y dádiva que recibe el doble.

11Hay postración causada por la gloria,
y hay quien, desde la humillación, levanta la cabeza. Lc 1 52

12Hay quien compra mucho con poco dinero,
pero luego lo paga siete veces más caro.

13Por sus palabras se hace amable el sabio,
mas los favores de los necios se malgastan.
14El don del insensato no te sirve de nada,
porque sus ojos no son uno, son muchos*;
15da poco y echa en cara mucho,
y abre su boca como un pregonero;
16 presta hoy y mañana reclama,
es un hombre detestable este sujeto.
17 16Dice el necio: "No tengo ni un amigo,
no hay gratitud para mis beneficios;
18 17los que comen mi pan tienen lengua insolente."
¡Cuántos con frecuencia se ríen de él!

Sobre el hablar desacertado.

20 18Mejor es resbalar en empedrado que resbalar con la lengua,
así la caída de los malos llega de repente.

21 19Hombre sin gracia es cuento inoportuno
por boca de ignorantes repetido.

20De boca de necio no se acepta el proverbio, Pr 26 7,9
pues jamás lo dice a su hora.

23 21Hay quien no puede pecar por indigencia:
en su reposo no tendrá remordimiento.

22Hay quien se pierde a sí mismo por vergüenza, 4 21
por respeto a un insensato se pierde.

25 23Hay quien por timidez hace promesas a su amigo,
y así, por nada se gana un enemigo.

La mentira.

26 24Gran baldón para un hombre la mentira Pr 13 5
en boca de ignorantes repetida.

20 14 Es decir, espera una excesiva recompensa.

27 [25]Es preferible un ladrón que el que persiste en la mentira,
aunque ambos heredarán la perdición.

Pr 12 22 28 [26]El hábito de mentiroso es una deshonra,
su vergüenza le acompaña sin cesar.

Grandeza y peligros del sabio.

29 [27]Por sus palabras el sabio se hace grande,
y el hombre sensato a los grandes agrada*.

30 [28]El que cultiva la tierra llena hasta arriba su granero,
Pr 14 35 el que agrada a los grandes expía la injusticia.

Pr 17 8; 18 16; 21 14 31 [29]Presentes y regalos ciegan los ojos de los sabios,
como bozal en boca ahogan los reproches.

= 41 14-15 Mt 5 14-16 32 [30]Sabiduría escondida y tesoro invisible,
¿qué provecho hay en ambos?

33 [31]Más vale hombre que oculta su necedad,
que hombre que oculta su sabiduría.

Diferentes pecados.

21 [1]Hijo, ¿has pecado? No lo vuelvas a hacer,
y pide perdón por tus pecados anteriores.
[2]Como de serpiente huye del pecado,
porque, si te acercas, te morderá.
2 Dientes de león son sus dientes,
que quitan la vida a los hombres.
Pr 5 4 4 [3]Como espada de dos filos es toda iniquidad,
para su herida no hay remedio.

5 [4]El terror y la violencia arrasan los palacios*,
así quedará arrasada la casa del orgulloso.

6 [5]La oración del pobre va de su boca a los oídos de Dios,
y el juicio divino no se deja esperar.

Pr 12 1 7 [6]El que odia la reprensión sigue las huellas del pecador,
el que teme al Señor se convierte en su corazón.

8 [7]De lejos se conoce al charlatán,
y el hombre reflexivo le adivina los deslices.

9 [8]Quien edifica su casa con dinero ajeno
es como el que amontona piedras para su tumba*.

16 6 10 [9]Estopa hacinada es la reunión de los sin ley,
su meta es la llama de fuego.

Mt 7 13 11 [10]El camino de los pecadores está bien enlosado,
pero a su término está la fosa del šeol*.

El sabio y el insensato.

Gn 4 7 12 [11]El que guarda la Ley controla sus ideas,
13 la meta del temor del Señor es la sabiduría.

20 27 La sabiduría del escriba es ante todo un arte que permite triunfar en la vida, especialmente por el favor de los grandes.
21 4 "palacios" sir.; "riquezas" griego.
21 8 "su tumba" var. y sir.; "el invierno" texto recibido.
21 10 Vulg.: "mas al fin están los infiernos, las tinieblas y los tormentos". —Estos dos vv. expresan la certeza de una retribución. Leídos por un cristiano, hacen pensar en las penas del infierno, cf. Is **50 11**; **66 24**.

14 [12]No alcanzará doctrina quien no es habilidoso,
15 pero hay habilidades que llenan de amargura.

16 [13]La ciencia del sabio crecerá como una inundación, Pr 13 14
y su consejo será fuente de vida. 18 4
17 [14]El interior del necio es como un vaso roto,
que no retiene ningún conocimiento.
18 [15]Si un hombre de saber oye palabra sabia,
la elogia y otra suya añade.
Si la oye el insensato, se chancea*,
y la echa detrás de sus espaldas.

19 [16]El relato del necio es como fardo en el camino,
mas en los labios del inteligente se halla gracia.
20 [17]La boca del sensato es buscada en la asamblea,
sus palabras se meditan de corazón.

21 [18]Como casa en ruinas, así la sabiduría del necio,
el conocimiento del tonto, palabras incoherentes.

22 [19]Cadenas en los pies, es la educación para el mentecato,
como esposas en su mano derecha.

23 [20]El necio, cuando ríe, lo hace a carcajadas,
mas el hombre sensato apenas si sonríe.

24 [21]Adorno de oro es la educación para el sensato,
como un brazalete en su brazo derecho*.

25 [22]El pie del necio entra rápido en la casa,
el hombre experimentado se presenta con modestia*.
26 [23]Desde la puerta el insensato fisga el interior,
el hombre bien educado queda afuera.
27 [24]Es falta de educación escuchar a la puerta,
tal descortesía indigna al sensato.

28 [25]Los labios de los habladores repiten las palabras ajenas*,
mas las palabras de los prudentes se pesan en balanza.

29 [26]En la boca de los necios está su corazón,
pero el corazón de los sabios es su boca.

30 [27]Cuando el impío maldice a su adversario*,
a sí mismo se maldice.
31 [28]El murmurador mancha su propia alma,
y es detestado por el vecindario.

El perezoso.

22 [1]A una piedra sucia se parece el perezoso,
todo el mundo silba sobre su deshonra.
[2]Bola de excrementos es el perezoso,
que todo el que la toca se sacude la mano.

21 15 Según sir.; "óyela el libertino, y le desagrada" griego.
21 21 Este v. responde al v. 19.
21 22 "se presenta con modestia" corr. según hebr.; "se avergüenza ante una cara" griego.
21 25 Según var.; "Los labios de los extranjeros están apesgados" texto recibido.
21 27 "a su adversario", lít. "al Satán". —El insensato no tiene peor enemigo que a sí mismo. La lectura del griego sugiere una interpretación distinta, que identificaría al tentador, cf. Jb 1 6+, con el mal instinto: creyendo maldecir a un ser exterior, lo que el hombre maldeciría sería su propia perversa voluntad.

Los hijos degenerados.

[3]Es vergüenza de un padre tener un hijo ineducado,
pero la hija le nace ya para su confusión.
[4]Para la hija prudente la herencia es su marido,
la desvergonzada es la tristeza de su progenitor.
[5]La hija insolente es la vergüenza del padre y del marido,
y por los dos es despreciada.

[6]Música en duelo es un relato inoportuno,
azotes y corrección son siempre sabiduría*.

Sabiduría y locura.

7 [9]Como pegar cascotes es enseñar al necio,
8 o despertar al que duerme con sueño pesado.
9 [10]Conversar con el necio, es conversar con un dormido;
al acabar dirá: "¿Qué estas diciendo?"

10 [11]Llora al muerto, pues la luz le abandonó,
llora también al necio, porque dejó la inteligencia*.
11 Llora más suavemente al muerto, porque ya reposa,
12 que la vida del necio es peor que la muerte.
13 [12]El duelo por un muerto dura siete días,
por el necio y el impío, todos los días de su vida.

14 [13]Con el insensato no multipliques las palabras,
con el tonto no vayas de camino;
15 guárdate de él para evitar el aburrimiento,
y para que su contacto no te manche.
16 Apártate de él y encontrarás descanso,
y no te enervarán sus arrebatos.

17 [14]¿Qué hay más pesado que el plomo?
¿qué nombre dar a esto sino "necio"?
Pr 27 3 18 [15]Arena, sal, o una bola de hierro
son más fáciles de llevar que el hombre tonto.

19 [16]El maderamen bien trabado de una casa
ni por un terremoto es dislocado;
20 así un corazón firme por reflexión madura,
llegado el momento no se achica.

[17]Corazón apoyado en reflexión prudente
es como revoque de arena en pared raspada*.

21 [18]Estacas* plantadas en altura
no resisten al viento;
22 así el corazón del necio, falto de reflexión,
ante un miedo cualquiera no resiste.

La amistad.

[19]Quien hiere el ojo hace correr las lágrimas,
quien hiere el corazón descubre el sentimiento.

22 6 Los escribas son partidarios de los castigos corporales en la educación, Pr **13** 24; **19** 18; **22** 15; **23** 13-14; **29** 15,17. Siempre son eficaces, mientras que las amonestaciones requieren circunstancias favorables. —Adic. vv. 7-8: "Hijos que llevan una vida honrada, sin carecer de nada, hacen olvidar el oscuro origen de sus padres. Los hijos desdeñosos, mal educados, llenos de orgullo, deshonrán la nobleza de su linaje."
22 11 El necio no es el loco, sino el hombre rebelde, escéptico o libertino.
22 17 Sentido dudoso.
22 18 Var.: "piedrecitas".

25 [20]Quien tira una piedra a un pájaro, lo ahuyenta,
quien afrenta al amigo, rompe la amistad.

26 [21]Si has sacado la espada contra tu amigo, 19 13-17
no desesperes, que aún puede volver;
27 [22]si contra tu amigo has abierto la boca,
no te inquietes, que aún cabe reconciliación,
salvo caso de ultraje, altanería, revelación de secreto, golpe traidor, Pr 11 13;
que ante esto se marcha todo amigo. 20 19; 25 9

28 [23]Gana la confianza de tu prójimo en la pobreza,
para que, en su prosperidad, con él te satisfagas;
29 en tiempo de tribulación permanece con él,
para que cuando herede con él lo compartas.

30 [24]Antes del fuego sale vapor del horno y humo,
así las injurias preceden a la sangre.

31 [25]No me avergonzaré yo de proteger a un amigo,
de su presencia no me esconderé;
32 [26]y si por su causa me ocurre algún mal,
todo el que lo oiga se guardará de él.

Vigilancia*.

33 [27]¿Quién pondrá guardia a mi boca, Sal 141 3
y a mis labios sello de prudencia,
para que no venga a caer por su culpa,
y que mi lengua no me pierda?

23 [1]Oh Señor, padre y dueño de mi vida,
no me abandones al capricho de mis labios,
no permitas que por ellos caiga.
[2]¿Quién aplicará el látigo a mis pensamientos,
y a mi corazón la disciplina de la sabiduría,
para que no se perdonen mis errores, Sal 141 5
ni pasen por alto mis pecados?
[3]No sea que mis yerros aumenten,
y que abunden mis pecados,
que caiga yo ante mis adversarios,
y de mí se ría mi enemigo.
[4]Señor, padre y Dios de mi vida,
no me des altanería de ojos, Sal 131 1
[5]aparta de mí la pasión.
[6]Que el apetito sensual y la lujuria no se apoderen de mí,
no me entregues al deseo impúdico.

Los juramentos.

[7]La instrucción de mi boca escuchad, hijos,
el que la guarda no caerá en el lazo.
[8]Por sus labios es atrapado* el pecador,
el maldiciente, el altanero, caen por ellos.
[9]Al juramento no acostumbres tu boca, Mt 5 34s
(10) no te habitúes a nombrar al Santo. 23 20s
11 [10]Porque, igual que un criado vigilado de continuo St 5 12
no quedará libre de golpes*,
así el que jura y toma el Nombre a todas horas
no se verá limpio de pecado.

22 27 Nótese la hondura religiosa de esta exposición. Cada uno de los deseos que formula el hombre que quiere progresar, acaba en oración.

23 8 "es atrapado" algunos mss; "es abandonado a" texto recibido.

23 10 Traducción dudosa.

12 [11]Hombre muy jurador, lleno está de iniquidad,
y no se apartará de su casa el látigo.
13 Si se descuida*, su pecado cae sobre él,
si pasa por alto el juramento, doble es su pecado;
14 y si jura en falso, no será justificado,
que su casa se llenará de adversidades.

Las palabras impuras*.

15 [12]Hay un lenguaje que equivale a la muerte,
¡que no se halle en la heredad de Jacob!
16 Pues los piadosos rechazan todo esto,
y en los pecados no se revuelcan.
17 [13]A la baja grosería no habitúes tu boca,
porque hay en ella palabra de pecado.
18 [14]Acuérdate de tu padre y de tu madre,
cuando te sientes en medio de los grandes,
19 no sea que te olvides ante ellos*,
como un necio te conduzcas,
y llegues a desear no haber nacido
y a maldecir el día de tu nacimiento.
20 [15]El hombre habituado a palabras ultrajantes
no se corregirá en toda su existencia.

21 [16]Dos clases de gente multiplican los pecados*,
y la tercera atrae la ira:
22 [17]el alma ardiente como fuego encendido:
no se apagará hasta consumirse;
23 el hombre impúdico en su cuerpo carnal:
no cejará hasta que el fuego le abrase;
24 para el hombre impúdico todo pan es dulce,
no descansará hasta haber muerto.
25 [18]El hombre que su propio lecho viola
y que dice para sí: "¿Quién me ve?;
26 la oscuridad me envuelve, las paredes me encubren,
nadie me ve, ¿qué he de temer?;
el Altísimo no se acordará de mis pecados",
27 [19]lo que teme son los ojos de los hombres;
Pr 15 3,11; 17 3; 24 12 28 no sabe que los ojos del Señor
son diez mil veces más brillantes que el sol,
que observan todos los caminos de los hombres
y penetran los rincones más ocultos.
Pr 8 22s 29 [20]Antes de ser creadas, todas las cosas le eran conocidas*,
y todavía lo son después de acabadas*.
30 [21]En las plazas de la ciudad será éste castigado,
será apresado donde menos lo esperaba.

La mujer adúltera.

Pr 2 16; 5 2-20; 6 24-35; 7 5 32 [22]Así también la mujer que ha sido infiel a su marido
y le ha dado de otro un heredero.
33 [23]Primero, ha desobedecido a la ley del Altísimo,
segundo, ha faltado a su marido,
tercero, ha cometido adulterio
34 y de otro hombre le ha dado hijos.

23 11 No cumpliendo su juramento. El autor considera tres casos de gravedad creciente: juramento hecho sinceramente pero no cumplido, juramento hecho a la ligera, juramento falso.
23 12 Según el contexto, se trata de impureza en palabras. Pero el texto es vago y no permite precisar con exactitud la falta de que se trata.
23 14 "cuando" según sir. —"te olvides" según sir.; "(Dios) te olvide" lat.
23 16 Proverbio numérico, cf. Pr **30 15** †, pero cuya estructura no está muy clara.
23 20 (a) Este conocimiento anterior a la creación, es precisamente la sabiduría divina, Pr **8 22** †.
23 20 (b) Dios sigue velando sobre el mundo después de la creación.

34 [24]Esta será llevada a la asamblea,
y sobre sus hijos se hará investigación.
35 [25]Sus hijos no echarán raíces,
sus ramas no darán frutos.
36 [26]Dejará un recuerdo que será maldito,
y su oprobio no se borrará.
37 [27]Y reconocerán los que queden
que nada vale más que el temor del Señor,
nada más dulce que atender a sus mandatos*.

Discurso de la Sabiduría*.

Pr 1 20-33; 8 1-36; 9 1-6
Jb 28
Ba 3 9 - 4 4

24 [1]La sabiduría hace su propio elogio,
en medio de su pueblo se gloría.
[2]En la asamblea del Altísimo abre su boca,
delante de su poder se gloría.
5 [3]"Yo salí de la boca del Altísimo,
6 y cubrí como niebla la tierra*. Gn 1 2
7 [4]Yo levanté mi tienda en las alturas,
y mi trono era una columna de nube*. Ex 13 21-22
8 [5]Sola recorrí la redondez del cielo, Pr 8 27
y por la hondura de los abismos paseé*. Jb 22 14
9 [6]Las ondas del mar, la tierra entera,
10 todo pueblo y nación era mi dominio*.
11 [7]Entre todas estas cosas buscaba reposo,
una heredad en que instalarme.
12 [8]Entonces me dio orden el creador del universo, Sal 132 8, 13-14
el que me creó dio reposo a mi tienda,
13 y me dijo: 'Pon tu tienda en Jacob,
entra en la heredad de Israel.'
14 [9]Antes de los siglos, desde el principio, me creó, Pr 8 23
y por los siglos subsistiré.
[10]En la Tienda Santa, en su presencia, he ejercido el ministerio*,
15 así en Sión me he afirmado,
[11]en la ciudad amada me ha hecho él reposar,
y en Jerusalén se halla mi poder.
16 [12]He arraigado en un pueblo glorioso,
en la porción del Señor, en su heredad.
17 [13]Como cedro me he elevado en el Líbano,
como ciprés en el monte del Hermón.
18 [14]Como palmera me he elevado en Engadí*,
como plantel de rosas en Jericó,
19 como gallardo olivo en la llanura,
como plátano me he elevado.
20 [15]Cual cinamomo y aspálato aromático he dado fragancia,
cual mirra exquisita ha dado buen olor,
21 como gálbano y ónice y estacte,
como nube de incienso en la Tienda*. Ex 30 7s,34s

23 27 Adic. v. 28: "Honra grande es servir a Dios, y serle agradable es prolongar los días."
24 Subtítulo del griego: "Elogio de la sabiduría." —Es el capítulo central del libro, donde la sabiduría es presentada en su conjunto, con abundantes reminiscencias de los libros bíblicos anteriores, pero con progresos respecto de ellos. La sabiduría, más aún que en los Proverbios, Pr 8 22+, aparece a la vez íntimamente unida a Dios y distinta de él, características que más tarde se aplicarán o a la persona del Verbo, o bien a la del Espíritu. Cf. Sb 7 22+. —Por acomodación, la liturgia ha aplicado este pasaje a la Santísima Virgen.
24 3 La Sabiduría es identificada con el Espíritu de Dios que cubre las aguas, Gn 1 2.
24 4 La columna de nube del desierto que, en los textos antiguos, es la manifestación de la presencia de Yahvéh.
24 5 La Sabiduría está presente en todos los actos de la creación.
24 6 "era mi dominio" un ms. griego, sir., lat.; "he tomado posesión" texto recibido.
24 10 Para Ben Sirá, el culto del Templo de Jerusalén es también una obra de la Sabiduría, ya simplemente porque, al igual que el orden del mundo, es una expresión de la perfección divina, ya, más exactamente, porque se halla codificado en la Ley que, **24** 23s, se confunde con la Sabiduría.
24 14 "Engadí" var.; "en las riberas" texto recibido.
24 15 La Sabiduría participa en el culto, **24** 10+. Después de hacerlo con todos los perfumes célebres, Ben Sirá la compara con el incienso litúrgico.

22 [16]Cual terebinto he alargado mis ramas,
y mis ramas son ramas de gloria y de gracia.
23 [17]Como la vid he hecho germinar la gracia,
y mis flores son frutos de gloria y riqueza*.
26 [19]Venid a mí los que me deseáis,
y hartaos de mis productos.
27 [20]Que mi recuerdo es más dulce que la miel,
Sal 19 11 28 mi heredad más dulce que panal de miel.
Jn 4 13-14 29 [21]Los que me comen quedan aún con hambre de mí,
los que me beben sienten todavía sed.
30 [22]Quien me obedece a mí, no queda avergonzado,
los que en mi se ejercitan, no llegan a pecar."

La Sabiduría y la Ley*.

Ex 19 1+ 32 [23]Todo esto es el libro de la alianza del Dios Altísimo,
Dt 33 4 33 la Ley que nos prescribió Moisés
como herencia para las asambleas de Jacob*;
Gn 2 11 35 [25]la que inunda de sabiduría como el Pisón*,
como el Tigris en días de frutos nuevos;
36 [26]la que desborda inteligencia como el Éufrates,
Jos 3 15 como el Jordán en días de cosecha;
37 [27]la que rebosa doctrina como el Nilo*,
Gn 2 13 como el Guijón en días de vendimia.
Jr 2 8 38 [28]El primero no ha acabado aún de conocerla,
como tampoco el último la ha descubierto aún.
39 [29]Porque es más vasto que el mar su pensamiento,
y su consejo más que el gran abismo.
Is 58 11 40 [30]Y yo*, como canal derivado de un río,
Jn 4 14 41 como caz que al paraíso sale,
42 [31]dije: "Voy a regar mi huerto,
a empapar mi tablar."
Ez 47 1-12 43 Y he aquí que mi canal se ha convertido en río,
Is 11 9 y mi río se ha hecho un mar.
Jn 7 38 44 [32]Aún haré lucir como la aurora la instrucción,
lo más lejos posible la daré a conocer.
46 [33]Aún derramaré la enseñanza como profecía,
la dejaré por generaciones de siglos.
47 [34]Ved que no sólo para mí me he fatigado,
sino para todos aquellos que la buscan.

Proverbios.

25 [1]Con tres cosas me adorno y me presento bella
ante el Señor y ante los hombres*:
2 concordia entre hermanos, amistad entre prójimos,
y marido y mujer bien avenidos.

[2]Mas tres clases de gente odia mi alma,
3 y su vida de indignación me llena:

24 17 Adic. v. 18: "Yo soy la madre del amor hermoso, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza; yo me doy a todos mis hijos, desde toda eternidad a los que por él han sido designados." —En lugar de la última frase, el latín dice: "En mí está toda gracia de camino y de verdad, en mí toda esperanza de vida y de fuerza", glosa de inspiración cristiana, que alude a Jn 14 6 y supone la identificación de la Sabiduría con Cristo.
24 23 (a) El discurso de la Sabiduría ha terminado. El autor expone ahora el tema de la identidad de la Sabiduría y de la Ley.
24 23 (b) Adic. v. 24: "No dejéis de ser fuertes en el Señor; para que él os afirme, uníos a él. El Señor todopoderoso es el único Dios y no hay más salvador que él."
24 25 En todo este pasaje, el autor piensa en el Paraíso terrenal y en sus cuatro ríos, Gn 2 10s, símbolos de fertilidad.
24 27 "rebosa como el Nilo" corr., cf. sir.; "muestra como la luz" griego.
24 30 El sabio, cuya sabiduría procede de la Sabiduría.
25 1 El sujeto es la Sabiduría.

pobre altanero, rico mentiroso,
4 y viejo adúltero, falto de inteligencia.

Los ancianos.

5 3Si en la juventud no has hecho acopio,
¿cómo vas a encontrar en tu vejez?
6 4¡Qué bien sienta el juicio a las canas,
a los ancianos el tener consejo!
7 5¡Qué bien parece la sabiduría en los viejos, Sb 4 8-9
la reflexión y el consejo en los ilustres!
8 6Corona de los viejos es la mucha experiencia,
su orgullo es el temor del Señor.

Proverbio numérico.

9 7Nueve cosas que imagino tengo por felices en mi corazón,
y una décima la diré con mi lengua:
10 el hombre que recibe de sus hijos contento,
que ve, en vida, la caída de sus enemigos.
11 8Feliz quien vive con mujer juiciosa,
quien no ara con un buey y un asno*,
quien no se desliza con su lengua, 14 1
quien no sirve a amo indigno de él;
12 9feliz quien ha encontrado la prudencia*,
y quien la expone a oídos que escuchan.
13 10¡Qué grande el que ha encontrado la sabiduría!
Mas no aventaja a quien teme al Señor.
14 11El temor del Señor sobresale por encima de todo,
15 el que lo posee, ¿a quién es comparable*?

Las mujeres.

17 13¡Cualquier herida, pero no herida del corazón!
¡cualquier maldad, pero no maldad de mujer!
18 14¡Cualquier desgracia, pero no desgracia de parte de adversarios!
19 ¡cualquier venganza, pero no venganza de enemigos!
22 15No hay veneno* como veneno de serpiente,
23 ni furia como furia de enemigo.
16Prefiero convivir con león o dragón Pr 21 9,19;
a convivir con mujer mala. 25 24; 27 15

24 17La maldad de la mujer desfigura su semblante,
oscurece su rostro como un oso*.
25 18En medio de sus vecinos se sienta su marido,
y sin poder contenerse* suspira amargamente.

26 19Toda malicia es poca junto a la malicia de mujer,
¡que la suerte del pecador caiga sobre ella!

27 20Cuesta arenosa bajo los pies de un viejo,
así es la mujer habladora para un marido pacífico.
28 21No te dejes llevar por belleza de mujer,
por mujer no te apasiones.

29 22Blanco de ira, de deshonra y gran vergüenza,
eso es la mujer que mantiene a su marido.

25 8 O en sentido propio, cf. Lv **19** 19; Dt **22** 10; o mejor, en sentido metafórico (cf. 2 Co **6** 14); imagen de una pareja mal acoplada. —Este estico es restituido según sir. (¿y hebr.?); falta en griego.
25 9 "la prudencia"; Vulg.: "un amigo".
25 11 Adic. v. 12: "El temor del Señor es el principio de su amor, y la fidelidad es el principio de la unión con él."
25 15 "veneno" corr.; "cabeza" griego.
25 17 "un oso"; var.: "un saco". Hebr. "demuda la faz de su marido y le hace sombrío como un oso".
25 18 "sin poder contenerse" un ms.; "y oyendo" texto recibido.

31 [23]Corazón abatido, rostro sombrío,
herida del corazón, eso es la mujer mala.
32 Manos caídas y rodillas paralizadas,
eso es la que no hace feliz a su marido.

Gn 3 1-6
1 Co 15 22
1 Tm 2 14
Rm 5 12
33 [24]Por la mujer fue el comienzo del pecado,
y por causa de ella morimos todos*.
34 [25]No des salida al agua,
ni a mujer mala libertad de hablar*.
35 [26]Si no camina como marca tu mano,
36 de tu carne córtala*.

Pr 31 10s
Pr 12 4
26 [1]Feliz el marido de mujer buena,
el número de sus días se duplicará.
[2]Mujer varonil da contento a su marido,
que acaba en paz la suma de sus años.
[3]Mujer buena es buena herencia,
asignada a los que temen al Señor:
[4]sea rico o pobre, su corazón es feliz,
en todo tiempo alegre su semblante.

[5]Tres cosas hay que teme mi corazón,
y una cuarta me espanta*:
6 desunión de ciudad, motín de plebe,
7 y falsa acusación: todo ello más penoso que la muerte;
8 [6]pero dolor de corazón y duelo es una mujer celosa de otra,
9 látigo de lengua que con todos se enzarza.

10 [7]Yugo mal sujeto* es la mujer mala,
tratar de dominarla es como agarrar un escorpión.
11 [8]Blanco de gran ira es la mujer bebedora,
no podrá ocultar su ignominia.

Pr 6 25
12 [9]La lujuria de la mujer se ve en la procacidad de sus ojos,
en sus párpados se reconoce.
13 [10]Sobre hija desenvuelta refuerza la guardia,
no sea que, si ve descuido, se aproveche.
14 [11]Guárdate de ir tras ojos descarados,
no te extrañes si te llevan al mal.
15 [12]Cual caminante sediento abre ella la boca,
y de toda agua que se topa bebe;
ante toda clavija de tienda, impúdica, se sienta,
y a toda flecha abre su aljaba.

16 [13]La gracia de la mujer recrea a su marido,
17 y su ciencia reconforta sus huesos.
18 [14]Un don del Señor la mujer silenciosa,
no tiene precio la bien educada.
19 [15]Gracia de gracias la mujer pudorosa,
20 no hay medida para pesar a la dueña de sí misma.

21 [16]Sol que sale por las alturas del Señor
es la belleza de la mujer buena en una casa en orden.

25 24 Alusión al primer pecado. San Pablo subraya también la culpabilidad de Eva, 2 Co **11** 3; 1 Tm **2** 14, pero cf. Rm **5** 12.
25 25 Om.: "de hablar".
25 26 Es decir, sepárate de ella, cf. Gn **2** 24; Ef **5** 31. Es sabido que la ley mosaica, Dt **24** 1-4, permitía el divorcio, cf. Mt **19** 3-9p.
26 5 "me espanta"; var.: "me es objeto de súplicas".
26 7 Que roza y resbala en el cuello de los animales, causando dolores y heridas.

22 [17]Lámpara que brilla en sagrado candelero*
es la hermosura de un rostro sobre un cuerpo esbelto.
23 [18]Columnas de oro sobre basas de plata,
las bellas piernas sobre talones firmes*.

Cosas que entristecen.

24 [28]Dos cosas entristecen mi corazón
y la tercera me produce mal humor:
25 el guerrero que desfallece de indigencia,
los inteligentes cuando son menospreciados,
27 y el que de la justicia al pecado reincide:
28 el Señor le destina a la espada.

El negocio.

[29]Difícilmente se libra de falta el negociante,
el comerciante no quedará limpio de pecado.
27 [1]Por amor a la ganancia han pecado muchos*,
el que trata de enriquecerse desvía la mirada*.
[2]Entre dos piedras juntas se planta una estaca,
y entre venta y compra se introduce el pecado*.
4 [3]Quien no se aferra enseguida al temor del Señor,
pronto verá derruída su casa.

La palabra.

5 [4]Cuando la criba se sacude, quedan los desechos;
así en su reflexión se ven las vilezas del hombre.
6 [5]El horno prueba las vasijas de alfarero,
la prueba del hombre está en su razonamiento.
7 [6]El fruto manifiesta el cultivo del árbol; Mt 7 16
así la palabra, el del pensamiento del corazón humano.
8 [7]Antes que se pronuncie no elogies a nadie,
que esa es la prueba de los hombres.

La justicia.

9 [8]Si persigues la justicia, la alcanzarás,
y la revestirás como túnica de gloria.
10 [9]Los pájaros van a posarse donde sus semejantes,
la justicia vuelve a quienes la practican*.
11 [10]El león acecha a su presa,
así el pecado a los que practican la injusticia.
12 [11]La conversación del piadoso es siempre sabiduría*,
mas el insensato cambia como la luna.

26 17 Alusión probable al candelabro de siete brazos, 1 M **4** 49,50.
26 18 Según algunos mss y lat. —Adic. vv. 19-27:
[19]"Hijo mío, conserva sana la flor de tu juventud
y no entregues tu vigor a mujeres extrañas (cf. Pr **5** 9-10).
[20]Tras haber buscado la parcela más fértil de toda la llanura,
siembra en ella tu propio grano, confiado en la nobleza de tu raza.
[21]Así los retoños que vengan tras de ti,
se enorgullecerán, ufanos de su nobleza.
[22]A la mujer de alquiler se la mira como a un escupitajo,
la mujer casada es considerada como torre de muerte para los que usan de ella.
[23]La mujer impía se le dará en porción al impío,
la piadosa se le da al que teme al Señor.
[24]La mujer desvergonzada vive una vida de ignominia,
la hija púdica es modesta hasta con su marido.
[25]A la mujer atrevida se la mira como a una perra,
mas la que tiene pudor teme al Señor.
[26]La mujer que honra a su marido, ante todos aparece sabia;
mas la que le deshonra es juzgada impía en su orgullo.
Feliz el marido de mujer buena,
porque el número dé sus días se duplicará (=**26** 1).
[27]La mujer vocinglera y charlatana es mirada como trompeta que toca a la carga,
todo hombre, en tales condiciones, pasa su vida entre las turbulencias de la guerra."
27 1 (a) "Por amor a la ganancia"; var.: "Por una cosa indiferente".
27 1 (b) Para no tener que dar, cf. Pr **28** 27.
27 2 "se introduce" corr.; "es triturado" griego.
27 9 "justicia" corr.; "verdad" griego, cf. **4** 28. —La justicia es a la vez la práctica del bien y su recompensa.
27 11 Vulg.: "El hombre santo y sabio es estable como el sol."

13 [12]En medio de imbéciles aguarda tu momento*,
entre los que piensan demórate.

14 [13]La conversación de los necios es algo irritante,
Qo 7 3-6 su risa estalla en la molicie del pecado.

15 [14]El hablar del jurador eriza los cabellos,
ante sus disputas se tapan los oídos.

16 [15]Disputa de orgullosos trae efusión de sangre,
sus injurias son penosas de oir.

Los secretos.

22 22+ 17 [16]Quien revela los secretos, pierde el crédito,
no encontrará jamás amigo íntimo.
18 [17]Ama a tu amigo y confíate a él,
19 mas si revelas sus secretos, deja de ir tras él;
20 [18]porque como el que mata elimina a su víctima,
así has destruido la amistad de tu compañero.
21 [19]Como a pájaro que soltaste de tu mano,
así has perdido a tu compañero y no lo recobrarás.
22 [20]No vayas en su busca, porque se fue lejos,
huyó como gacela de la red.
23 [21]Que la herida puede ser vendada,
y para la injuria hay reconciliación,
24 pero el que reveló secreto, perdió toda esperanza.

Hipocresía.

Pr 6 13; 10 10 Sal 35 19 25 [22]Quien guiña el ojo, anda urdiendo el mal,
nadie podrá apartarle de él.
26 [23]Ante tus ojos pone dulce su boca,
y por tus palabras muestra admiración;
mas después cambia de lenguaje,
y con tus palabras anda dando escándalo.
27 [24]Muchas cosas detesto, mas nada como a éste,
y también el Señor le detesta.

28 [25]Quien tira una piedra al aire, sobre su propia cabeza la tira,
el golpe a traición devuelve* heridas.
Pr 26 27 Qo 10 8 Sal 7 16; 9 16 29 [26]Quien cava una fosa, caerá en ella,
quien tiende una red, en ella quedará preso.
30 [27]Quien hace el mal, lo verá caer sobre sí
sin saber de dónde le viene.

31 [28]Escarnio y ultraje son cosa de orgulloso,
mas la venganza como león le acecha.
32 [29]Caerán en la red los que se alegran de la caída de los piadosos,
el dolor los consumirá antes de su muerte*.

El rencor.

33 [30]Rencor e ira son también abominables,
esa es la propiedad del pecador.

28 [1]El que se venga, sufrirá venganza del Señor,
que cuenta exacta llevará de sus pecados.
Mt 6 12p [2]Perdona a tu prójimo el agravio,
Mt 5 23-24; 6 14-15 y, en cuanto lo pidas, te serán perdonados tus pecados.

27 12 Traducción dudosa.
27 25 "devuelve" lit. "reparte".
27 29 Perspectiva de retribución terrestre conforme a las ideas tradicionales. Cf. Jb 21 20-21.

[3]Hombre que a hombre guarda ira,
¿cómo del Señor espera curación?
[4]De un hombre como él piedad no tiene, Mt 18 23-35
¡y pide perdón por sus propios pecados!
[5]Él, que sólo es carne, guarda rencor,
¿quién obtendrá el perdón de sus pecados?
[6]Acuérdate de las postrimerías, y deja ya de odiar, 7 36; 38 20
7 recuerda la corrupción y la muerte, y sé fiel a los mandamientos.
8 [7]Recuerda los mandamientos, y no tengas rencor a tu prójimo, Lv 19 17-18
9 recuerda la alianza del Altísimo, y pasa por alto la ofensa. Ex 23 4-5

Las riñas.

10 [8]Absténte de disputas y evitarás el pecado, Pr 15 18
11 porque el apasionado atiza las disputas.
[9]El pecador enzarza a los amigos,
entre los que están en paz siembra discordia.
12 [10]Según sea la leña, así arde el fuego, Pr 26 20-21
según su violencia, arde la disputa;
según la fuerza del hombre es su furor
y conforme a su riqueza sube su ira.
13 [11]Riña súbita prende fuego,
disputa precipitada vierte sangre.
14 [12]Si soplas una chispa, prenderá,
si la escupes, se apagará,
y ambas cosas salen de tu boca.

La lengua. ↗St 3 1-12

15 [13]Al soplón de lengua doble, maldícele,
que ha perdido a muchos que vivían en paz. Pr 16 28
16 [14]A muchos sacudió la lengua triple*,
los dispersó de nación en nación;
17 arrasó ciudades fuertes
y derruyó casas de magnates.
19 [15]La lengua triple repudió a mujeres varoniles,
las privó del fruto de sus trabajos.
20 [16]El que la atiende no encontrará reposo,
ni plantará su tienda en paz.
21 [17]El golpe del látigo produce cardenales,
el golpe de la lengua quebranta los huesos. Pr 25 15
22 [18]Muchos han caído a filo de espada,
mas no tantos como los caídos por la lengua.
23 [19]Feliz el que de ella se resguarda, Sal 31 21
el que no pasa a través de su furor,
el que su yugo no ha cargado,
ni ha sido atado con sus coyundas.
24 [20]Porque su yugo es yugo de hierro,
y coyundas de bronce sus coyundas.
25 [21]Muerte funesta la muerte que ella da,
¡el šeol es preferible a ella!
26 [22]Mas no tiene poder sobre los piadosos,
en su llama no se quemarán.
27 [23]Los que abandonan al Señor caerán en ella,
en ellos arderá y no se apagará.
Como un león se lanzará contra ellos,
como una pantera los desgarrará.

28 14 O la que se inmiscuye como *tercera* en las disputas, o bien la que produce *tres* víctimas: el calumniador, el oyente, el calumniado (así el Talmud).

28 [24]Mira, cerca tu hacienda con espinos,
encierra bien tu plata y tu oro.
29 [25]A tus palabras pon balanza y peso,
22 27 a tu boca pon puerta y cerrojo.
Pr 13 3 30 [26]Guárdate bien de resbalar por ella,
no sea que caigas ante el que te acecha.

El préstamo*.

29 [1]Quien hace misericordia, presta al prójimo,
quien le apoya con su mano, guarda los mandamientos.
[2]Presta a tu prójimo cuando se halle en necesidad,
y por tu parte restituye a tiempo al prójimo.
[3]Mantén tu palabra y ten confianza en él,
y en toda ocasión encontrarás lo que necesitas.
8 12 [4]Muchos consideran el préstamo como una ganga*,
y a los que les han socorrido causan sinsabores.
[5]Hasta que no recibe, besa las manos de su prójimo,
y ante su dinero humilla la voz;
6 pero al tiempo de la restitución da largas,
responde con palabras negligentes
y echa la culpa a las circunstancias.
7 [6]Si puede, el otro recibirá apenas la mitad,
y aun lo tendrá como una ganga.
8 Si no, se quedará sin su dinero,
y se habrá ganado sin necesidad* un enemigo,
9 que le devolverá maldiciones e injurias
y le dará, en vez de gloria, vilipendio.
10 [7]Muchos, sin malicia*, vuelven las espaldas,
pues temen ser despojados sin necesidad.

La limosna.

3 30 - 4 10; 7 32-36 Tb 12 8-9 Mt 6 19-21; 19 21 Dt 15 11 11 [8]Pero con el humilde muéstrate paciente,
y a tu limosna no des largas.
12 [9]En atención al mandamiento, acoge al indigente,
según su necesidad no le despidas vacío.
13 [10]Gasta dinero por el hermano y el amigo,
que no se te enroñe bajo la piedra y lo pierdas.
Mt 6 19-21 St 5 3 14 [11]Coloca tu tesoro según los mandamientos del Altísimo,
y te dará provecho más que el oro.
Tb 4 9-11 Mt 6 19-20 Lc 16 9 15 [12]Encierra la limosna en tus graneros,
ella te preservará de todo mal.
16 [13]Mejor que recio escudo y que pesada lanza
frente al enemigo combatirá por ti.

Las garantías.

8 13 Pr 6 1+ 19 [14]El hombre bueno sale fiador de su prójimo,
el que ha perdido la vergüenza, lo deja abandonado.
20 [15]No olvides los favores de tu fiador,
pues él se ha expuesto por ti.
22 [16]El pecador dilapida los bienes de su fiador,
el ingrato abandona en su corazón al que le ha salvado.
24 [17]La fianza perdió a muchos que iban bien,
los sacudió como ola del mar.

29 El préstamo (sin interés) estaba prescrito en la Ley con respecto a los israelitas, Ex **22** 24; Lv **25** 35-36; Dt **15** 7-11. Cf. Mt **5** 42; Sal **37** 21,26.
29 4 Lit. "como un objeto encontrado".
29 6 "sin necesidad" mss griegos, sir., lat.; "no sin necesidad" texto recibido.
29 7 "sin malicia" mss griegos, sir., lat.; "por malicia" (de los prestamistas) texto recibido.

25 [18]Echó de su patria a hombres poderosos,
que anduvieron errando por naciones extrañas.
26 [19]Pecador que se presta a la fianza
buscando especular, incurre en juicio.
27 [20]Acoge al prójimo según tus recursos,
28 y cuida de no caer tú mismo.

La hospitalidad.

29 [21]Lo primero para vivir es agua, pan, vestido,
y casa para abrigarse.
30 [22]Más vale vida de pobre bajo techo de tablas
que comida suntuosa en casa de extraños.
31 [23]En lo poco y en lo mucho ten buena cara,
y no escucharás reproches de tu huésped.
32 [24]Triste vida andar de casa en casa: Pr 27 8
donde te hospedes no podrás abrir la boca.
33 [25]Hospedarás y darás de beber a desagradecidos,
y encima tendrás que oir cosas amargas:
34 [26]"Pasa, huésped, adereza la mesa,
si tienes algo a mano, dame de comer."
35 [27]—"Vete, huésped, cede el puesto a uno más digno,
viene a hospedarse mi hermano, necesito la casa."
[28]Duro es para un hombre de sentimiento
tal desprecio de la casa,
tal insulto propio para un deudor.

La educación. Pr 13 24; 23 13,14; 29 15

30 [1]El que ama a su hijo, le azota sin cesar,
para poderse alegrar en su futuro.
[2]El que enseña a su hijo, sacará provecho de él,
entre sus conocidos de él se gloriará.
[3]El que instruye a su hijo, pondrá celoso a su enemigo,
y ante sus amigos se sentirá gozoso.

[4]Murió su padre, y como si no hubiera muerto, Tb 9 6
pues dejó tras de sí un hombre igual que él.
[5]En su vida le mira con contento,
y a su muerte no se siente triste.
[6]Contra sus enemigos deja un vengador,
y para los amigos quien les pague sus favores.

[7]El que mima a su hijo, vendará sus heridas,
a cada grito se le conmoverán sus entrañas.
[8]Caballo no domado, sale indócil,
hijo consentido, sale libertino.
[9]Halaga a tu hijo, y te dará sorpresas
juega con él, y te traerá pesares.
[10]No rías con él, para no llorar
y acabar rechinando de dientes.
[11]No le des libertad en su juventud,
y no pases por alto sus errores.
[12]Doblega su cerviz mientras es joven,
tunde sus costillas cuando es niño,
no sea que, volviéndose indócil, te desobedezca,
y sufras por él amargura de alma.
[13]Enseña a tu hijo y trabaja en él,
para que no tropieces por su desvergüenza.

La salud.

[14]Vale más pobre sano y fuerte de constitución
que rico lleno de achaques en su cuerpo.
[15]Salud y buena constitución valen más que todo el oro,
cuerpo vigoroso más que inmensa fortuna*.
[16]Ni hay riqueza mejor que la salud del cuerpo,
ni contento mayor que la alegría del corazón.
[17]Mejor es la muerte que una vida amarga,
el descanso eterno que enfermedad permanente.
[18]Manjares derramados sobre boca cerrada,
eso son las ofrendas de alimentos puestas sobre una tumba*.
Dt 4 28 [19]¿De qué le sirve el sacrificio a un ídolo?
Sal 115 4-7 ¡ni lo comerá ni lo olerá!
Is 40 20+ 20 Así aquel a quien persigue el Señor*,
21 [20]que mira con sus ojos y gime.
20 4 Es como un eunuco que oprime a una virgen y gime.

La alegría.

22 [21]No entregues tu alma a la tristeza,
ni te atormentes a ti mismo con tus cavilaciones.
23 [22]La alegría del corazón es la vida del hombre,
el regocijo del varón, prolongación de sus días.
24 [23]Engaña tu alma* y consuela tu corazón,
echa lejos de ti la tristeza;
25 que la tristeza perdió a muchos,
y no hay en ella utilidad.
26 [24]Envidia y malhumor los días acortan,
las preocupaciones traen la vejez antes de tiempo*.
Pr 15 15 27 [25]Un corazón radiante viene bien en las comidas*,
lo que come le aprovecha*.

Las riquezas.

31 [1]El insomnio por la riqueza consume las carnes,
las preocupaciones que trae ahuyentan el sueño.
[2]Las preocupaciones del día impiden dormir*,
la enfermedad grave quita el sueño.
[3]Se afana el rico por juntar riquezas,
y cuando descansa, se hastía de sus placeres.
[4]Se afana el pobre por falta de sustento,
y cuando descansa, acaba en la indigencia.
Pr 28 20 [5]El que ama el oro no se verá justificado,
el que anda tras el lucro se extraviará en él*.
[6]Muchos se arruinaron por causa del oro,
su perdición la tenían delante*.
[7]Es leño de tropiezo* para los que le ofrecen sacrificios,
y todo insensato queda preso en él.
[8]Feliz el rico que fue hallado intachable,
que tras el oro* no se fue.

30 15 Hebr.: "y espíritu bueno más que las perlas".
30 18 "sobre una tumba"; hebr.: "ante un ídolo".
30 19 Es decir, el enfermo, el incapaz de alimentarse, cf. el hebr.: "Así quien tiene fortuna y no puede gozar de ella."
30 23 Var.: "Ama a tu alma."
30 24 Todos los mss griegos ponen 33 16 - 36 10 delante de 30 25 - 33 16. Las versiones siríaca y latina han conservado el orden primitivo, que también se comprueba por los fragmentos hebreos.
30 25 (a) Hebr.: "El soñar del corazón alegre vale por manjares."
30 25 (b) "aprovecha" según hebr.; "se preocupa" griego.
31 2 "Las preocupaciones del día" hebr. —"impiden dormir"; var. "llaman al sueño".
31 5 Var. "el que persigue la corrupción, de ella se llenará".
31 6 Hebr.: "ponían su confianza en las perlas".
31 7 El autor piensa quizás en el ídolo al que se "sacrifica". —"le ofrecen sacrificios"; var.: "sienten pasión por él"; hebr.: "es una trampa para el necio".
31 8 En hebreo "la riqueza", *mammôn*, palabra de origen arameo, frecuente en los escritos rabínicos, y cf. Mt 6 24; Lc 16 9,11,13.

9¿Quién es, y le felicitaremos?,
pues obró maravillas en su pueblo.
10¿Quién sufrió esta prueba y fue hallado perfecto?:
será para él motivo de gloria*.
¿Quién pudo prevaricar y no prevaricó,
hacer mal y no lo hizo?
11Sus bienes se consolidarán,
y la asamblea* hablará de sus bondades.

Los banquetes. Pr 23 1-3, 6-8

12¿En mesa suntuosa te has sentado?,
no abras hacia ella tus fauces,
13 no digas: "¡Qué de cosas hay aquí!"
14 13Recuerda que es cosa mala tener un ojo ávido,
15 ¿qué ha sido creado peor que el ojo?;
por eso, por cualquier cosa llora*.
16 14Donde mire tu huésped no extiendas tú la mano,
17 y no te eches sobre el plato al tiempo que él.
18 15Juzga al prójimo como a ti mismo,
y en todo asunto actúa con reflexión*.
19 16Come como hombre bien educado* lo que tienes delante,
no te muestres glotón, para no hacerte odioso.
20 17Termina el primero por educación,
no seas insaciable, y no tendrás tropiezo.
21 18Si en medio de muchos te has sentado a la mesa,
no alargues tu mano antes que ellos.
22 19¡Qué poco le basta a un hombre bien educado!, Pr 13 25
y luego en el lecho no resuella.
24 20A vientre moderado, sueño saludable,
se levanta temprano y es dueño de sí.
23 Insomnio, vómitos y cólicos
le esperan al hombre insaciable.
25 21Si te viste obligado a comer demasiado,
levántate, vomítalo lejos*, y quedarás tranquilo.
26 22Óyeme, hijo, y no me desprecies,
al fin comprenderás mis palabras.
27 En todo lo que hagas sé moderado*,
y no te vendrá enfermedad alguna.

28 23Al espléndido en las comidas le bendicen los labios,
el testimonio de su munificencia es firme.
29 24Al mezquino en la comida le murmura la ciudad,
el testimonio de su mezquindad es minucioso.

El vino. Pr 20 1; 23 20-21, 29-35; 31 4-7 Is 5 22; 28 1-4

30 25Con el vino no te hagas el valiente,
porque a muchos ha perdido el vino.
31 26El horno prueba el temple del acero,
así el vino a los corazones en disputa de orgullosos.
32 27Como la vida es el vino para el hombre,
si lo bebes con medida.
33 ¿Qué es la vida a quien le falta el vino,
35 que ha sido creado para contento de los hombres? Sal 104 15

31 10 "gloria"; latín: "gloria eterna".
31 11 Aquí se trata sin duda de la sinagoga. —Lat.: "toda la asamblea de los Santos".
31 13 "por cualquier cosa" corr. según hebr.; "sobre toda cara" griego. —Hebr. para 13bc: "nada peor que el ojo ha creado Dios, por eso se agita por cualquier cosa."
31 15 Hebr.: "y piensa en lo que tú mismo detestas".
31 16 "bien educado" según el hebr.
31 21 "vomítalo lejos" hebr. y mss griegos; "en medio de la comida (?)" texto recibido.
31 22 "moderado" hebr.; "rápido" griego.

Jc 9 13 36 [28]Regocijo del corazón y contento del alma
1 Tm 5 23 37 es el vino bebido a tiempo y con medida.
39 [29]Amargura del alma, el vino bebido con exceso*
por provocación o desafío*.
40 [30]La embriaguez acrecienta el furor del insensato hasta su caída,
disminuye la fuerza y provoca las heridas.
41 [31]En banquete no reproches a tu prójimo,
no le desprecies cuando está contento,
42 palabra injuriosa no le digas
ni le molestes reclamándole dinero.

Los banquetes.

32 [1]¿Te han nombrado presidente*? No te engrías,
sé entre los demás como uno de ellos;
atiéndeles, y después te sientas.
[2]Cuando hayas cumplido todo tu menester, toma asiento,
para que con ellos te alegres,
3 y por tu acierto recibas la corona*.

4 [3]Habla, anciano, que te está bien,
5 pero con discreción y sin estorbar la música*.
6 [4]Durante la audición, no derrames locuacidad,
no te hagas el sabio a destiempo.
7 [5]Sello de carbunclo en alhaja de oro,
así es un concierto musical en un banquete.
8 [6]Sello de esmeralda en montura de oro,
así es una melodía entre vino delicioso.

9 [7]Habla, joven, si te es necesario,
dos veces a lo sumo, si se te pregunta.
[8]Resume tu discurso, di mucho en poco,
sé como quien sabe y al mismo tiempo calla.
13 [9]Entre grandes no te iguales a ellos,
si otro habla*, no te excedas en hablar.
Pr 15 33; 18 12 14 [10]Al trueno se adelanta el relámpago,
así al modesto le antecede la gracia.
15 [11]Llegada la hora levántate, no te rezagues,
ve corriendo a casa, no te hagas el remolón.
16 [12]Allí, diviértete y haz lo que te plazca,
mas no peques con palabras insolentes*.
17 [13]Y por todo esto bendice a tu Hacedor,
que te colma de sus bienes.

El temor de Dios*.

18 [14]El que teme al Señor acepta la instrucción,
los que madrugan encuentran su favor.
19 [15]El que busca la ley se llena de ella*,
al hipócrita le sirve de tropiezo.
20 [16]Los que temen al Señor son justificados,
hacen brillar sus buenas acciones como luz*.

31 29 (a) Hebr.: "Dolor de cabeza, ajenjo y bochorno."
31 29 (b) "desafío" según el hebr. (?).
32 1 Es decir "ordenador" del banquete, cf. 2 M 2 27; Jn 2 8.
32 2 Respecto de las coronas en los banquetes, cf. Is 28 1-4; Sb 2 8.
32 3 El término puede designar o bien la música o el canto, o bien cualquier manifestación de arte: poesía, representación dramática, etc.
32 9 "si otro habla"; lat. (¿y hebr.?): "allí donde hay ancianos".
32 12 Hebr.: "en el temor de Dios y en el desprendimiento".
32 14 Aquí comienza una exposición en que se reanudan sin un orden determinado temas ya tocados.
32 15 "se llena de ella"; hebr.: "la hallará".
32 16 "son justificados... luz"; hebr.: "comprenden la justicia y hacen salir de la oscuridad sus pensamientos".

21 [17]El pecador rehúye la reprensión,
según su voluntad encuentra excusa*.
22 [18]El varón de consejo no descuida la reflexión*,
el impío* orgulloso no se encoge de miedo.

24 [19]Sin consejo no hagas nada,
y no te arrepentirás* de tus acciones.
[20]Por caminos escabrosos no vayas,
y no tropezarás en piedras.
[21]No te confíes en camino inexplorado*,
[22]y de tus hijos guárdate*.
27 [23]En todos tus actos vela sobre ti*,
que esto es también guardar los mandamientos. Pr 13 3; 16 17; 22 5 Dt 4 9

28 [24]El que tiene confianza en la ley atiende a los mandamientos,
y el que pone su confianza en el Señor no sufre daño. Pr 19 16

33 [1]Al que teme al Señor ningún mal le sucede, Jb 5 19
aunque sufra una prueba, se verá librado. Pr 12 21 Sal 1; 91
[2]El varón sabio no aborrece la ley,
mas el que finge observarla es como nave en borrasca
[3]El hombre inteligente pone su confianza en la ley*,
la ley es para él digna de fe como un oráculo. 1 S 14 41+ 1 M 3 48+

[4]Prepara tu discurso, y serás así escuchado*,
concentra tu saber y responde.
[5]Rueda de carro son las entrañas del necio,
como eje que da vueltas, su razonamiento.
[6]Caballo de remonta, así el amigo burlón*,
bajo todo el que lo monta relincha.

Desigualdad de condición.

[7]¿Por qué un día es superior a otro,
si toda la luz de cada día del año viene del sol?
[8]En la mente del Señor fueron diferenciados,
él hizo distintas estaciones y fiestas.
[9]A unos los ensalzó* y santificó,
a otros los hizo días ordinarios.
[10]Así todos los hombres vienen del suelo,
de la tierra fue creado Adán.
[11]Con su gran sabiduría* los diferenció el Señor,
e hizo distintos sus caminos.
[12]A unos los bendijo y ensalzó, 1 S 2 6-8
los santificó y los puso junto a sí; Lc 1 51-53 Si 10 14-15
a otros los maldijo y humilló
y los derribó de su puesto.
[13]Como la arcilla del alfarero está en su mano, Is 29 16+ Rm 9 21
—y todos sus caminos en su voluntad—
así los hombres en la mano de su Hacedor,
que a cada uno da según su juicio*.

32 17 "encuentra excusa"; hebr.: "violenta la ley".
32 18 Hebr.: "El sabio no oculta la sabiduría."
32 18 (b) "impío" según el hebr.; "extraño" griego.
32 19 O: "y no te arrepentirás cuando estés para hacer algo".
32 21 Hebr.: "en el camino del ladrón (?)".
32 22 Hebr.: "piensa en el futuro".
32 23 "vela sobre ti" según el hebr.; "confía en" griego.
33 3 Hebr.: "entiende la palabra de Yahvéh".
33 4 "y serás así escuchado"; hebr.: "y luego obrarás".
33 6 "burlón"; lat.: "adúltero".
33 9 "ensalzó"; hebr. y sir.: "bendijo".
33 11 "sabiduría" hebr.; "ciencia" griego.
33 13 Hebr.: "para fijar ante él su suerte".

14Frente al mal está el bien,
frente a la muerte, la vida.
Así frente al piadoso, el pecador*.
42 24-25 15Fíjate, pues, en todas las obras del Altísimo,
Qo 3 1-8 dos a dos, una frente a otra.

16También yo, el último, me he desvelado,
Is 24 13 como quien racima tras de los viñadores.
Jr 49 9 17Por la bendición del Señor me he adelantado,
y como viñador he llenado el lagar.
18Mirad que no para mí solo me he afanado,
sino para todos los que buscan la instrucción.

19Escuchadme, grandes del pueblo,
jefes de la asamblea*, prestad oído.

Independencia.

20A hijo y mujer, a hermano y amigo
no des poder sobre ti en vida tuya.
No des a otro tus riquezas,
no sea que, arrepentido, tengas que suplicar por ellas.
21Mientras vivas y haya aliento en ti,
no te enajenes a ti mismo a nadie.
22Pues es mejor que tus hijos te pidan,
que no que tengas que mirar a las manos de tus hijos.
23En todas tus obras muéstrate con dominio,
no pongas mancha en tu gloria.
24Cuando se acaben los días de tu vida,
a la hora de la muerte, reparte tu herencia.

Los esclavos*.

Pr 26 3 25Al asno, forraje, palo y carga,
al criado, pan, instrucción y trabajo.
26Haz trabajar al siervo, y encontrarás descanso,
deja libres sus manos*, y buscará la libertad.
27Yugo y riendas doblegan la cerviz,
al mal criado torturas e inquisiciones.
28Mándale trabajar para que no esté ocioso*,
que mucho mal enseñó la ociosidad.
29Ponle trabajo como le corresponde,
Pr 29 19 si no obedece, carga sus pies de grillos.
30Pero no te sobrepases con nadie,
no hagas nada sin equidad.

31Si tienes un criado, sea como tú,
porque con sangre lo adquiriste*.
7 20 32Si tienes un criado, trátale como hermano,
porque has menester de él como de ti mismo.
33Si le maltratas y, levantándose, se escapa,
¿por qué camino irás a buscarle?

33 14 Hebr. y sir. añaden: "y frente a la luz las tinieblas".
33 19 La sinagoga, donde los judíos piadosos se reunían para su instrucción.
33 25 Sobre la dureza con los esclavos: Ex **21** 20-21; cf. Mt **18** 34; Lc **12** 46. Sin embargo no se abandona a los esclavos a la arbitrariedad de los amos. Sus derechos estaban precisados en la Ley: Ex **21** 1-6,26-27; Lv **25** 46; Dt **15** 12-18, cf. aquí vv. 30,31-33. Compárese la actitud de San Pablo, Ef **6** 9; Col **4** 1; Flm 16.
33 26 "encontrarás descanso"; hebr.: "para que no pida descanso". —"deja libres sus manos"; hebr.: "y si levanta la cabeza".
33 28 "no esté ocioso"; hebr.: "no se rebele".
33 31 Es decir: lo has adquirido con tu hacienda, con el dinero penosamente ganado. Pero el texto no es seguro. Hebr.: "no seas celoso de tu propia sangre" (no le maltrates).

Los sueños*.

34 [1]Las esperanzas vanas y engañosas son para el imbécil,
los sueños dan alas a los insensatos.
[2]Tratar de asir una sombra o perseguir el viento
es buscar apoyo en sueños.
[3]Espejo y sueño* son cosas semejantes,
frente a un rostro, una imagen de rostro*.
[4]De los impuros ¿qué pureza puede resultar? Jb 14 4
de la mentira ¿qué verdad puede salir?
[5]Adivinaciones, augurios y sueños cosas vanas son, Qo 5 6
como fantasías de corazón de mujer en parto.
[6]A menos que te sean enviadas por el Altísimo en visita,
no abras tu corazón a estas cosas.
[7]Que a muchos extraviaron los sueños,
y cayeron los que en ellos esperaban.
[8]Sin dolo se ha de cumplir la ley,
y sabiduría en boca fiel es perfección*.

Los viajes.

[9]Hombre que ha corrido mundo sabe muchas cosas,
el que tiene experiencia se expresa con inteligencia.
[10]Quien no ha pasado pruebas poco sabe,
quien ha corrido mundo posee gran destreza.
12 [11]Muchas cosas he visto en el curso de mis viajes,
más vasta que mis palabras es mi inteligencia.
13 [12]Bien de veces he estado en peligro de muerte,
y me salvé gracias a todo esto.
14 [13]El espíritu de los que temen al Señor vivirá,
15 porque su esperanza está puesta en aquel que los salva.
16 [14]Quien teme al Señor de nada tiene miedo,
y no se intimida, porque él es su esperanza.
17 [15]Feliz el alma del que teme al Señor:
18 ¿en quién se sostiene? ¿cuál es su apoyo?
19 [16]Los ojos del Señor sobre quienes le aman, 15 19
poderosa protección, probado apoyo, Sal 33 18; 34 16
abrigo contra el viento abrasador, abrigo contra el ardor del mediodía,
20 guardia contra tropiezos, auxilio contra caídas,
[17]que levanta el alma, alumbra los ojos,
da salud, vida y bendición.

Sacrificios. 35 1+

21 [18]Sacrificar cosa injusta es hacer ofrenda rechazada,
no logran complacencia los presentes de los sin ley.
23 [19]No se complace el Altísimo en ofrendas de impíos,
ni por el cúmulo de víctimas perdona los pecados. Am 5 21+
24 [20]Inmola a un hijo a los ojos de su padre
quien ofrece víctima a costa de los bienes de los humildes.
25 [21]Pan de indigentes es la vida de los pobres,
quien se lo quita es un hombre sanguinario.
26 [22]Mata a su prójimo quien le arrebata su sustento,
27 vierte sangre quien quita el jornal al jornalero. Lv 19 13 Dt 24 14-15 Jr 22 13

34 En el A. T. Dios se sirve a veces de los sueños para instruir a los hombres: Gn 28 10-17; 31 10-13, 24; 37 5-11; 41 1-36, etc. Cf. Nm 12 6. Véase asimismo Mt 1 20-23; 2 13,22. Pero el recurso a los sueños como medios ordinarios de adivinación es censurado por los profetas y legisladores: Jr 29 8; Qo 5 6; Lv 19 26; Dt 13 2-6; 18 9-14. Ben Sirá adopta esta última actitud sin dejar de reconocer la posibilidad de sueños auténticamente divinos (v. 6).

34 3 (a) "Espejo y" corr.; "Visión de" griego y sir.

34 3 (b) El sueño, como el espejo, sólo presenta una imagen irreal; o también: el sueño sólo refleja lo que el soñador lleva en sí, sin enseñarle cosa alguna y sin más garantías (cf. v. 4).

34 8 Ben Sirá contrapone a los sueños engañosos la Ley y la sabiduría que no engañan.

23 Uno edifica, el otro destruye,
¿qué ganan con ello más que fatigas*?
24 Uno bendice, el otro maldice,
¿a quién de los dos escuchará el amo?
Nm 19 11 30 25 Quien se purifica del contacto de un muerto y le vuelve a tocar,
¿qué ha ganado con su baño de purificación?
31 26 Así el hombre que ayuna por sus pecados
y que vuelve otra vez a hacer lo mismo;
su oración ¿quién la escuchará?
¿de qué le ha servido el humillarse?

Ley y sacrificios*.

35 1 Observar la ley es hacer muchas ofrendas,
Lv 3 1+ 2 3 atender a los mandamientos es hacer sacrificios de comunión.
Lv 2 1+ 4 2 Devolver favor es hacer oblación de flor de harina,
Lv 7 11+ hacer limosna es ofrecer sacrificios de alabanza.
5 3 Apartarse del mal es complacer al Señor,
Lv 16 1+ sacrificio de expiación apartarse de la injusticia.
6 4 No te presentes ante el Señor con las manos vacías,
7 pues todo esto es lo que prescribe el mandamiento.
8 5 La ofrenda del justo unge el altar,
Ex 29 18+ su buen olor sube ante el Altísimo.
9 6 El sacrificio del justo es aceptado,
Lv 2 1-3 su memorial no se olvidará.
Dt 26 1+ 10 7 Con ojo generoso glorifica al Señor,
y no escatimes las primicias de tus manos.
2 Co 9 7 11 8 En todos tus dones pon tu rostro alegre,
Dt 14 22+ con contento consagra los diezmos.
Dt 12 6; 14 12 9 Da al Altísimo como él te ha dado a ti,
3; 26 12-15 con ojo generoso, con arreglo a tus medios.
13 10 Porque el Señor sabe pagar,
y te devolverá siete veces más*.

La justicia divina.

14 11 No trates de corromperle con presentes, porque no los acepta,
15 no te apoyes en sacrificio injusto.
Dt 10 17 12 Porque el Señor es juez*,
Jb 34 19 y no cuenta para él la gloria de nadie.
Pr 24 23+ 16 13 No hace acepción de personas contra el pobre,
y la plegaria del agraviado escucha.
x 22 21-23 17 14 No desdeña la súplica del huérfano,
r 23 10-11 ni a la viuda, cuando derrama su lamento.
18 15 Las lágrimas de la viuda, ¿no bajan por su mejilla,
19 y su clamor contra el que las provocó?
20 16 Quien sirve de buena gana*, es aceptado,
su plegaria sube hasta las nubes.
21 17 La oración del humilde las nubes atraviesa*,
Jb 16 18+ hasta que no llega a su término no se consuela él*.
18 Y no desiste hasta que vuelve los ojos el Altísimo,
hace justicia a los justos y ejecuta el juicio.
22 19 Y el Señor no se tardará,
ni tendrá con éstos más paciencia,

34 23 Este v. parece explicarse con el siguiente: la maldición del pobre es tan poderosa ante el Señor como la oración del rico, y puede neutralizarla.

35 Ben Sirá es a la vez un fervoroso ritualista muy adicto al culto y un moralista cuidadoso de observar la Ley en todos sus preceptos de justicia y caridad. Ambas tendencias se unen aquí: según Ben Sirá, la práctica de la Ley es por sí misma un culto.

35 10 El hebr. añade al margen: "Presta a Dios el que da a un pobre; ¿quién se lo devolverá sino él?", cf. Pr 19 17.

35 12 "juez"; hebr.: "Dios de justicia".

35 16 A Dios o al prójimo.

35 17 (a) Donde habita Dios, cf. Sal 68 35; 104 3, etc.

35 17 (b) "no se consuela él"; hebr.: "no se detiene ella".

[20]hasta no haber machacado los lomos de los sin entrañas,
y haber tomado venganza de las naciones,
[21]haber extirpado el tropel de los soberbios,
y quebrado el cetro de los injustos*,
[22]hasta no haber pagado a cada cual según sus actos,
las obras de los hombres según sus intenciones,
25 [23]haber hecho justicia a su pueblo,
y haberles dado contento con su misericordia*.
26 [24]Grata es la misericordia en tiempo de tribulación,
como nubes de lluvia en tiempo de sequía.

Oración por la liberación y restauración de Israel*.

Sal 79

2 **36** [1]Ten piedad de nosotros*, Dios, dueño de todas las cosas, mira
y siembra tu temor sobre todas las naciones. Jr 10 25
3 [2]Alza tu mano contra las naciones extranjeras, Sal 79 6
para que reconozcan tu señorío.
4 [3]Como ante ellas te has mostrado santo contra nosotros, Ez 28 22; 38 23
así ante nosotros muéstrate grande contra ellas.
5 [4]Que te reconozcan, como nosotros hemos reconocido
que no hay Dios fuera de ti, Señor. Dt 32 39
6 [5]Renueva las señales, repite tus maravillas, Is 45 14
7 glorifica tu mano y tu brazo derecho. 1 R 8 43; 1 Cro 17 20
8 [6]Despierta tu furor y derrama tu ira, Sal 79 6
9 extermina al adversario, aniquila al enemigo.
10 [7]Acelera la hora, recuerda el juramento,
y que se publiquen tus grandezas*.
11 [8]Que el fuego de la ira devore al que se escape,
y los que hacen daño a tu pueblo hallen la perdición.
12 [9]Aplasta la cabeza de los jefes enemigos,
que dicen: "Nadie más que nosotros."
13 [10]Congrega todas las tribus de Jacob, Ex 4 22
dales su heredad como al principio*. Dt 7 6+
14 [11]Ten piedad, Señor, del pueblo llamado con tu nombre,
de Israel, a quien igualaste con el primogénito.
15 [12]Ten compasión de tu santa ciudad,
de Jerusalén, lugar de tu reposo. 2 S 5 9+
16 [13]Llena a Sión de tu alabanza,
y de tu gloria tu santuario*.
17 [14]Da testimonio a tus primeras criaturas*,
mantén las profecías dichas en tu nombre.
18 [15]Da su recompensa a los que te aguardan,
y que tus profetas queden acreditados.
[16]Escucha, Señor, la súplica de los que te imploran,
19 según la bendición de Aarón sobre tu pueblo. Nm 6 22-27
[17]Y todos los de la tierra reconozcan
que tú eres el Señor, el Dios eterno.

35 21 "el tropel de los soberbios"; hebr. "la vara del orgullo". —"de los injustos"; hebr.: "de la injusticia".
35 23 "con su misericordia"; hebr.: "con su salvación".
36 Esta oración revela los sentimientos de los judíos piadosos hacia el 190, en vísperas de la sublevación nacional de los Macabeos. Cosa rara en Ben Sirá, esta oración está teñida de mesianismo, al igual que el salmo final hebreo, Si 51 12+.
36 1 "Ten piedad de nosotros"; hebr.: "Sálvanos".
36 7 Hebr.: "Apresura el fin, acuérdate del plazo. Pues ¿quién te dirá: Qué haces?"
36 10 Esta esperanza de una reunión de las tribus, especialmente viva en tiempos del Destierro, se perpetúa en el Judaísmo mucho después del regreso de los desterrados; los judíos consideraron siempre la dispersión en el extranjero como situación provisional y lamentable a la que pondría fin la venida del Mesías.
36 13 "de tu alabanza"; hebr.: "de tu majestad". —"santuario" corr. según el hebr.; "pueblo" griego.
36 14 ¿Se trata del pueblo de Israel en su conjunto, o de los patriarcas, a quienes un antiguo midráš coloca entre las siete cosas creadas antes que el mundo? ¿O de la sabiduría creada, primicias de la creación (Pr 8 22)? ¿O considera el autor que el mesías o el reino mesiánico, creados antes que todas las cosas, van a manifestarse pronto sobre la tierra? Es difícil precisar el pensamiento.

El discernimiento.

20 [18]Todo alimento traga el vientre,
pero unos alimentos son mejores que otros.
21 [19]El paladar distingue por el gusto la carne de caza,
así el corazón inteligente las palabras mentirosas*.

22 [20]El corazón perverso da tristeza,
pero el hombre de experiencia le da su merecido.

Pr 5 15+ **Elección de mujer.**

23 [21]A cualquier marido acepta la mujer,
pero unas hijas son mejores que otras.
24 [22]La belleza de la mujer recrea la mirada,
y el hombre la desea más que ninguna cosa.
Pr 15 4 25 [23]Si en su lengua hay ternura y mansedumbre,
su marido ya no es como los demás hombres.
26 [24]El que adquiere una mujer, adquiere el comienzo de la fortuna*,
Gn 2 18 una ayuda semejante a él* y columna de apoyo.
27 [25]Donde no hay valla, la propiedad es saqueada,
Gn 4 12 donde no hay mujer, gime un hombre a la deriva*.
28 [26]¿Quién se fiará del ladrón ágil*
que salta de ciudad en ciudad?
[27]Así tampoco del hombre que no tiene nido
y que se alberga donde la noche le sorprende.

6 5-17 **Falsos amigos.**

Pr 20 6 **37** [1]Todo amigo dice: "También yo soy tu amigo",
pero hay amigo que lo es sólo de nombre.
[2]¿No es para uno una mortal tristeza
un compañero o amigo* trocado en enemigo?
17 31; 21 11 [3]¡Oh intención perversa! ¿de dónde saliste
Gn 3 22; 4 7 para cubrir la tierra de engaño?
[4]El compañero disfruta en el contento del amigo*,
pero al tiempo de tribulación se volverá contra él*.
[5]El compañero compadece al amigo por interés*,
y cuando llega el combate embraza el escudo.
Pr 27 10 [6]No te olvides de tu amigo en tu alma,
ni pierdas su recuerdo cuando seas rico.

Los consejeros.

8 [7]Todo consejero da consejos*,
pero hay quien aconseja en su interés.
6 6 9 [8]Del consejero guarda tu alma,
conoce primero qué necesita
—porque en su propio interés dará consejo—
10 no sea que eche sobre ti la suerte*,
11 [9]y te diga: "Bueno es tu camino",
quedándose enfrente para ver qué te sucede*.

36 19 "palabras mentirosas"; hebr.: "alimentos de mentira".
36 24 (a) O también: "está en el colmo de la fortuna". Hebr.: "Adquiere una mujer como primera adquisición".
36 24 (b) "una ayuda semejante a él"; hebr.: "una ciudad fortificada".
36 25 Hebr.: "sin mujer se vive vagabundo y errante".
36 26 "del ladrón ágil"; hebr.: "de una banda armada".
37 2 "un compañero o amigo"; hebr.: "un amigo a quien se ama como a sí mismo".
37 4 (a) Hebr.: "El mal amigo se aprovecha de la mesa."
37 4 (b) "se volverá contra él"; hebr.: "se mantiene alejado".
37 5 Lit. "en interés de su vientre". —Los vv. 4-5 ofrecen el contraste entre dos compañeros: uno huye en el momento del peligro, el otro sigue fiel. El v. 5 hebr. hace más claro el contraste: "El buen amigo combate contra el enemigo y contra los adversarios toma el escudo."
37 7 "da consejos"; hebr.: "agita la mano" (var.: "dice: mira").
37 8 Texto dudoso. Hebr.: "¿por qué habría de aprovecharle esto?"
37 9 "qué te sucede"; hebr.: "tu desgracia".

12 [10]No te aconsejes del que te mira con desprecio,
y de los que te envidian oculta tu consejo;
[11]ni te aconsejes con mujer sobre su rival,
con cobarde acerca de la guerra,
con negociante respecto del comercio, Pr 20 14
con comprador sobre la venta,
con envidioso sobre la gratitud,
13 con despiadado sobre la generosidad,
con perezoso sobre cualquier trabajo,
14 con temporero sobre el término de una obra*,
con siervo ocioso sobre un trabajo grande:
no cuentes con éstos para ningún consejo.
15 [12]Sino recurre siempre a un hombre piadoso, 9 15
de quien sabes bien que guarda los mandamientos,
16 cuya alma es según tu alma,
y que, si caes, sufrirá contigo.
17 [13]Y mantén firme el consejo de tu corazón,
que nadie es para ti más fiel que él.
18 [14]Pues el alma del hombre puede a veces advertir
más que siete vigías sentados en lo alto para vigilar.
19 [15]Y por encima de todo esto suplica al Altísimo, Pr 16 9
para que enderece tu camino en la verdad.

Verdadera y falsa sabiduría.

20 [16]Principio de toda obra es la palabra,
y antes de toda acción está el consejo.
21 [17]Raíz de los pensamientos es el corazón,
de él salen cuatro ramas*:
[18]bien y mal, vida y muerte, Pr 18 21
mas la que siempre los domina es la lengua.
22 [19]Hay hombre diestro que adoctrina a muchos,
y para sí mismo es un inútil.
23 [20]Hay quien se hace el sabio en palabras y es aborrecido, 9 18
y que acabará sin tener qué comer*.
24 [21]Pues no se le dio la gracia que viene del Señor,
porque estaba vacío de toda sabiduría.
25 [22]Hay quien para sí mismo es sabio,
y los frutos de su inteligencia son, según él, dignos de fe*.
26 [23]El varón sabio enseña a su pueblo,
y los frutos de su inteligencia son dignos de fe*.
27 [24]El varón sabio es colmado de bendiciones,
y le llaman feliz todos los que le ven.
28 [25]La vida del hombre tiene días contados,
mas los días de Israel no tienen número.
29 [26]El sabio en su pueblo se gana la confianza,
y su nombre vivirá por los siglos.

La templanza.

30 [27]Hijo, en tu vida prueba tu alma,
ve lo que es malo para ella y no se lo des.
31 [28]Pues no a todos les conviene todo, 1 Co 3 2; 6 12; 10 23
y no a todo el mundo le gusta lo mismo. Hb 5 12

37 11 "perezoso"; hebr.: "un combatiente". —"el término"; hebr.: "el gasto del trigo".
37 17 Según el hebr.; "Como señal de cambio de corazón cuatro partes aparecen" griego.
37 20 Vv. 19-20 hebr.: "Hay quien es sabio y obra sabiamente para los demás, y para sí mismo es un necio. Hay sabio aborrecido por sus palabras; será eliminado de todo grato convite."
37 22 Hebr.: "y el fruto de su ciencia es para su cuerpo".
37 23 "enseña a su pueblo"; hebr.: "que lo es para su pueblo". —"son dignos de fe"; hebr.: "son para ellos".

32 [29]No seas insaciable de todo placer,
y no te abalances sobre la comida,
33 [30]porque en el exceso de alimento hay enfermedad,
y la intemperancia acaba en cólicos.
34 [31]Por intemperancia han muerto muchos,
pero el que se vigila prolongará su vida.

Medicina y enfermedad*.

38 [1]Da al médico, por sus servicios, los honores que merece*,
que también a él le creó el Señor.
[2]Pues del Altísimo viene la curación,
como una dádiva que del rey se recibe*.
[3]La ciencia del médico realza su cabeza,
y ante los grandes se le admira*.
[4]El Señor puso en la tierra medicinas,
el varón prudente no las desdeña.
Ex 15 23-25 [5]¿No fue el agua endulzada con un leño
para que se conociera su virtud*?
[6]Él mismo dio a los hombres* la ciencia
para que se gloriaran en sus maravillas.
[7]Con ellas* cura él y quita el sufrimiento,
con ellas el farmacéutico hace mixturas.
[8]Así nunca se acaban sus obras*,
y de él viene la paz sobre la haz de la tierra.

[9]Hijo, en tu enfermedad, no seas negligente,
sino ruega al Señor, que él te curará.
[10]Aparta las faltas, endereza tus manos,
y de todo pecado purifica el corazón.
35 2-5 [11]Ofrece incienso y memorial de flor de harina,
haz pingües ofrendas según tus medios*.
[12]Recurre luego al médico, pues el Señor le creó también a él,
que no se aparte de tu lado, pues de él has menester.
[13]Hay momentos en que en su mano está la solución,
[14]pues ellos también al Señor suplicarán
que les ponga en buen camino hacia el alivio
y hacia la curación para salvar tu vida*.
[15]El que peca delante de su Hacedor
¡caiga en manos del médico*!

El duelo*.

[16]Hijo, por un muerto lágrimas derrama,
como quien sufre cruelmente, entona la lamentación;
según el ceremonial entierra su cadáver
y no seas negligente con su sepultura*.

38 Quizás algunos judíos piadosos consideraban el recurso al médico como una falta de fe en Yahvéh, cf. 2 Cro 16 12. Ben Sirá va a corregir esta opinión.
38 1 Acaso simplemente los "honorarios". Hebr.: "Sé el amigo del médico".
38 2 Hebr.: "Del Altísimo recibe el médico su arte, y del rey recibe obsequios."
38 3 Hebr.: "y se mantiene en presencia de los grandes", cf. Pr 22 29.
38 5 Según el griego, Ben Sirá parece dar una explicación natural del milagro de Mará. El hebr., en lugar de "su virtud", dice "su poder (de Dios)".
38 6 Es decir, a los médicos.
38 7 Con las medicinas de que se ha hablado en el v. 4.
38 8 Las obras de Dios, continuadas por él después de la creación, dando a los hombres y a las cosas una participación en su poder, y difundiendo así el bien sobre la tierra.
38 11 Texto corr. según el hebr.
38 14 Esta exposición ha inspirado quizá St 5 14s, pero el consejo dado por Santiago tiene un alcance distinto.
38 15 Es decir: caiga enfermo. No parece que la expresión trate de ser una descortesía para con los médicos. Pero quizás haya que corregir según el hebr.: "Peca contra su Hacedor el que se las echa de valiente ante el médico."
38 16 (a) Las ceremonias fúnebres eran espectaculares entre los judíos, como entre los orientales en general, y se hallaban sometidas a reglas precisas. Véanse diversos rasgos en Jr 9 17,18; Am 5 16; Ez 24 15-24; Mt 9 23; Mc 5 38.
38 16 (b) Hebr.: "y no te ocultes cuando expiran (?)".

17 Llora amargamente, date fuertes golpes de pecho*,
haz el duelo según su dignidad,
18 un día o dos*, para evitar murmullos;
después, consuélate de la tristeza.
19 18 Porque de la tristeza sale la muerte,
la tristeza del corazón enerva las fuerzas.
20 19 Con los funerales ha de pasar también la tristeza,
que una vida de miseria va contra el corazón*.
21 20 No des tu corazón a la tristeza,
evítala acordándote del fin*. 7 36; 28 6
22 21 No lo olvides: no hay retorno,
a él no le aprovechará, y te harás daño a ti mismo.
23 22 "Recuerda mi sentencia*, que será también la tuya:
a mí ayer, a ti te toca hoy*."
24 23 Cuando un muerto reposa, deja en paz su memoria,
consuélate de él, porque su espíritu ha partido.

Oficios manuales*.

25 24 La sabiduría del escriba se adquiere en los ratos de sosiego,
el que se libera de negocios se hará sabio.
26 25 ¿Cómo va a hacerse sabio el que empuña el arado,
y se gloría de tener por lanza el aguijón,
el que conduce bueyes, los arrea en sus trabajos
y no sabe hablar más que de novillos?
27 26 Aplica su corazón a abrir surcos,
y sus vigilias a cebar terneras.
28 27 De igual modo todo obrero o artesano,
que trabaja día y noche;
los que graban las efigies de los sellos,
y su afán se centra en variar los detalles;
ponen todo su corazón en igualar el modelo,
y gastan sus vigilias en rematar la obra.
29 28 También el herrero sentado junto al yunque,
atento a los trabajos del hierro;
el vaho del fuego sus carnes derrite,
en el calor de la fragua se debate,
30 al ruido* del martillo está atento su oído,
y en el modelo del objeto tiene fijos sus ojos;
31 pone su corazón en concluir sus obras,
y sus vigilias en adornarlas al detalle.
32 29 De igual modo el alfarero sentado a su tarea
y dando a la rueda con sus pies,
preocupado sin cesar por su trabajo,
toda su actividad concentrada en el número*;
33 30 con su brazo moldea la arcilla,
con sus pies vence su resistencia;
34 pone su corazón en acabar el barnizado,
y gasta sus vigilias en limpiar el horno.
35 31 Todos éstos ponen su confianza en sus manos,
y cada uno se muestra sabio* en su tarea.

38 17 (a) "date fuertes golpes de pecho"; hebr.: "haz el duelo".
38 17 (b) Siete días según **22** 12. Pero pudieron existir diversos ritos según los duelos.
38 19 "Con los funerales..."; var.: "En la adversidad permanece también la tristeza (?)". —"miseria", lit. "de pobre". —El consejo análogo de 1 Ts **4** 13 tiene un motivo muy distinto.
38 20 O simplemente: "del futuro".
38 22 (a) "mí"; var.: "su" o "la". —Es la sentencia que condena a la muerte a todo el mundo, cf. Gn **2** 17; **3** 3,4. El texto traducido pone esta sentencia en labios de la muerte.
38 22 (b) "a mí"; hebr.: "él". —Es decir: yo estaba vivo ayer como tú lo estás hoy.
38 24 Se ha relacionado este pasaje con un antiguo texto egipcio conocido con el nombre de "Sátira de los oficios".
38 28 "ruido"; var.: "trabajo del hierro".
38 29 Texto difícil. O "todos los gestos están controlados"; o "buscando la mayor producción".
38 31 La habilidad manual es una forma elemental de sabiduría, cf. Ex **35** 30 - **36** 1; 1 R **5** 20; **7** 13-14. Pero no se puede comparar con la del escriba, cf. Si **39** 1-11.

36 32Sin ellos no se construiría ciudad alguna,
37 ni se podría habitar ni circular por ella.
33Mas para el consejo del pueblo no se les busca,
ni se les distingue en la asamblea.
38 No se sientan en sitial de juez,
ni entienden de la alianza del juicio*.
34No demuestran instrucción ni juicio,
ni se les encuentra entre los que dicen máximas*.
Pero aseguran la creación eterna,
el objeto de su oración son los trabajos de su oficio.

El escriba.

Sal 1 2 **39** 1No así el que aplica su alma
a meditar la ley del Altísimo.
39.1 La sabiduría de todos los antiguos rebusca,
a las profecías consagra sus ocios*,
2conserva los relatos de varones célebres,
en los repliegues de las parábolas penetra*,
3busca los secretos de los proverbios
y en los enigmas de las parábolas insiste.
4En medio de los grandes ejerce su servicio,
ante los jefes aparece;
5 viaja por tierras extranjeras*,
adquiere experiencia de lo bueno y lo malo entre los hombres.
6 5Aplica su corazón a ir bien de mañana
donde el Señor, su Hacedor;
suplica ante el Altísimo,
7 abre su boca en oración
y por sus pecados suplica.
8 6Si el gran Señor lo quiere,
Is 11 2 del espíritu de inteligencia será lleno.
9 Él mismo derramará como lluvia las palabras de su sabiduría,
y en la oración dará gracias al Señor.
10 7Enderezará su consejo y su ciencia,
y en sus misterios ocultos hará meditación.
11 8Mostrará la instrucción recibida,
y en la ley de la alianza del Señor se gloriará.
12 9Muchos elogiarán su inteligencia,
jamás será olvidada.
13 No desaparecerá su recuerdo,
su nombre vivirá de generación en generación.
= 44 15 14 10Su sabiduría comentarán las naciones,
su elogio lo publicará la asamblea.
11Mientras viva, su nombre dejará atrás a mil,
y cuando descanse, él le bastará*.

Invitación a alabar a Dios.

12Aún voy a hablar después de meditar,
que estoy colmado como la luna llena.
Sal 1 3 17 13Escuchadme, hijos piadosos, y creced
como rosa que brota junto a corrientes de agua.
18 14Como incienso derramad buen olor,
abríos en flor como el lirio,

38 33 Es decir la Ley, cf. **45** 17.
38 34 "Los que dicen máximas" corr.; "máximas" griego.
39 1 Ley, sabiduría, profecías parece que son las tres partes de la Escritura, cf. Prólogo, 1,8-10, 24-25.
39 2 El escriba, conservador de las Escrituras está encargado de explicarlas al pueblo, cf. Esd 7 6+. Respecto de la parábola o *maŝal*, cf. la Introd., pág. 604.
39 4 El escriba es a menudo funcionario, ministro, embajador.
39 11 "él le bastará" corr.; "trabaja para él (?)", griego. —Texto difícil. El sentido parece ser que si muere sin haber tenido tiempo de alcanzar la gloria humana, no debe el escriba dolerse de sus esfuerzos.

exhalad perfume, cantad un cantar,
bendecid al Señor por todas sus obras.
20 15Engrandeced su nombre,
dadle gracias por su alabanza,
con los cantares de vuestros labios y con cítaras,
decid así en acción de gracias:
21 16¡Qué hermosas son todas las obras del Señor! Sal 104 24;
todas sus órdenes se ejecutan a su hora*. 33 9
No hay por qué decir: ¿Qué es esto? Y esto ¿para qué?, Qo 3 11
que todo se ha de buscar a su tiempo*.
22 17A su orden el agua se detiene en una masa,
a la palabra de su boca se abren los depósitos de las aguas*.
23 18A una orden suya se hace todo lo que desea,
y no hay quien pueda estorbar su salvación. 1 S 14 6
24 19Las obras de toda carne están delante de él, Sb 1 7-8
y nada puede ocultarse a sus ojos.
25 20Su mirada abarca de eternidad a eternidad,
y nada hay admirable para él.
26 21No hay por qué decir: ¿Qué es esto? Y esto ¿para qué?,
pues todo ha sido creado con un fin.

27 22Su bendición se ha desbordado como un río*,
28 como diluvio ha inundado la tierra.
(29) 23De igual modo las naciones recibirán en herencia su ira*,
como cuando él cambió las aguas en salinas. Gn 19 24-26
24Sus caminos rectos son para los santos,
así como para los sin ley son piedras de tropiezo*.
30 25Los bienes están desde el principio creados para los buenos, 33 14-15
así como los males* para los pecadores.
31 26De primera necesidad para la vida del hombre
es el agua, el fuego, el hierro y la sal,
la flor de harina de trigo, la leche y la miel,
el jugo de uva, el aceite y el vestido.
32 27Todo esto son bienes para los piadosos,
mas para los pecadores se truecan en males.

33 28Hay vientos creados para el castigo,
en su furor ha endurecido él sus látigos*;
34 al tiempo de la consumación su fuerza expanden,
y desahogan el furor del que los hizo.
35 29Fuego y granizo, hambre y muerte,
para el castigo ha sido creado todo esto*.
36 30Y dientes de fieras, escorpiones, víboras
y espada vengadora para la perdición del impío.
37 31Todos hallan contento en hacer su mandato,
en la tierra están prontos para su menester,
y llegada la ocasión no traspasarán su orden.

39 16 (a) Hebr.: "a toda necesidad en tiempo oportuno proveen".
39 16 (b) Este versículo, que sólo se encuentra en el griego, es parcialmente un duplicado del v. 21. Parece que significa: inútil plantear prematuramente cuestiones sobre el orden del mundo. Un día u otro, por la recompensa o el castigo, Dios hará ver la utilidad de tal o cual elemento que planteaba dificultades (vv. 21,34). Entonces, el sabio que estudie las cosas "a su tiempo", las comprenderá. Puede haber en este pasaje un intento de puntualización de algunas páginas pesimistas del Eclesiastés.
39 17 Alusiones a los muchos milagros referentes al agua: creación, Gn **1** 9, diluvio, Gn **7** 11, paso del mar Rojo, Ex **14** 21-22, y del Jordán, Jos **3** 16, y quizá también al misterio de las nubes, depósitos inagotables. Cf. Sal **104** 6-13.
39 22 El autor piensa en las crecidas bienhechoras del Nilo. El hebr. dice "como un Nilo".
39 23 Hebr.: "Así su ira desposee a las naciones".
39 24 "para los sin ley"; hebr.: "para los extraños".
39 25 "los males"; hebr.: "el bien o el mal".
39 28 Según sir. y algunos mss (se trata del Señor); "y en su (de los vientos) furia refuerzan los azotes" texto recibido.
39 29 *Testamento de los XII Patriarcas*: "(El cielo inferior) contiene el fuego, la nieve, el hielo, dispuestos para el día del juicio, en el justo juicio de Dios. Porque allí están los espíritus de venganza para el castigo de los hombres" (Leví **3** 2). Ben Sirá considera también las plagas como guardadas en reserva, pero su perspectiva no parece ser propiamente escatológica.

88 32Por eso desde el principio me reafirmé,
medité y he puesto por escrito*:
89 33"Las obras del Señor son todas buenas,
a su tiempo provee él a toda necesidad.
40 34No hay por qué decir: Esto es peor que aquello,
porque todo a su tiempo es aprobado.
Sal 145 21 41 35Y ahora con todo el corazón y la boca cantad himnos
y bendecid el nombre del Señor."

Miseria del hombre*.

Jb 7 1s; 14 1-2+ Jb 1 21+ **40** 1Para grandes trabajos ha sido creado todo hombre,
un yugo pesado hay sobre los hijos de Adán,
desde el día que salieron del vientre de su madre,
hasta el día del retorno* a la madre de todo*.
2Sus reflexiones, el miedo de su corazón
es la idea del futuro, el día de la muerte.
3Desde el que está sentado en un trono glorioso,
hasta el que en tierra y ceniza está humillado,
4desde el que lleva púrpura y corona,
hasta el que se cubre de tela grosera,
sólo furor, envidia, turbación, inquietud,
miedo a la muerte, resentimiento y discordia.
Dt 28 65-67 Jb 7 4 Qo 2 23; 8 16 5A la hora del descanso en la cama,
el sueño de la noche altera el conocimiento*.
6Poco, casi nada, reposa,
y ya en sueños, como en día de guardia,
se ve turbado por las visiones de su corazón,
como el que ha huído ante el combate.
7A la hora de su turno se despierta,
sorprendido de su vano temor.
8Para toda carne, del hombre hasta la bestia,
mas para los pecadores siete veces más:
9muerte, sangre, discordia, espada,
adversidades, hambre, tribulación, azote.
39 25,29 10Contra los sin ley fue creado todo esto,
y por su culpa se produjo el diluvio*.
=41 10 Gn 3 19 Sal 146 4 Qo 1 7 11Todo cuanto de tierra viene, a tierra vuelve,
y cuanto de agua, en el mar desemboca*.

Máximas diversas.

12Todo don e injusticia serán aventados,
mas la fidelidad subsistirá por siempre.
13Las riquezas de los injustos se esfumarán como un torrente,
como un gran trueno que en tormenta estalla.
14Cuando él abre las manos, se contenta*,
así los transgresores desaparecerán por completo.
25 Sb 4 3 15Los vástagos de los impíos no tienen muchas ramas,
las raíces impuras sólo hallan piedra áspera.
Jb 8 11-12 16Caña que brota en toda agua o borde de río
será arrancada antes que toda hierba*.

39 32 Es el anuncio solemne de la conclusión optimista; todo lo ha querido Dios para un fin. Todo está dentro del orden y el hombre no tiene por qué lamentarse de nada; solamente sufre si lo ha merecido.
40 Esta exposición sobre la miseria universal contrasta con el cap. precedente. No hay incoherencia en el pensamiento de Ben Sirá. Esta miseria tiene explicación, puesto que es consecuencia del pecado, v. 10.
40 1 (a) "retorno" algunos mss y hebr.; "inhumación" texto recibido.
40 1 (b) Cf. Gn 3 19. Hebr.: "madre de todos los vivientes", cf. Gn 3 20.
40 5 Según el hebr. y el contexto puede entenderse: el sueño le trae otras ideas no menos penosas. Cf. Qo 2 22,23.
40 10 "todo esto"; hebr.: "el mal". —"el diluvio"; hebr.: "la destrucción".
40 11 Hebr.: "y cuanto de arriba viene, arriba vuelve", cf. Qo 12 7.
40 14 Texto difícil. Quizá se trata del justo cuya generosidad es fuente de alegría.
40 16 Hebr.: "se ha secado antes de toda lluvia".

[17]La gracia es como un paraíso de bendición,
y la limosna permanece para siempre*. 40 27

Máximas.

[18]La vida del que se basta a sí mismo y del obrero es dulce,
pero más que ambos el que encuentra un tesoro.
[19]Los hijos y la fundación de una ciudad perpetúan el nombre,
pero más que ambas cosas el hallazgo de la sabiduría. Mt 13 44
Ganado y plantaciones hacen ser floreciente*,
pero más que ambas cosas es estimada la mujer intachable.
[20]El vino y la música ponen contento el corazón,
pero más que ambas cosas el amor a la sabiduría*.
[21]La flauta y el salterio hacen el canto suave,
pero más que ambas cosas la lengua dulce.
[22]Gracia y belleza el ojo anhela,
pero más que ambas cosas el verdor del sembrado.
[23]Amigo y compañero se encuentran a su hora,
pero más que ambos la mujer con el marido.
[24]Amigos y socorro para el tiempo de tribulación, Pr 17 17
pero más que ambos salva la limosna. Si 29 8+
[25]Oro y plata hacen el paso firme,
pero más que ambos se estima el consejo.
[26]La riqueza y la fuerza realzan el corazón,
pero más que las dos, el temor del Señor.
27 En el temor del Señor no existe mengua,
con él no hay ya por qué buscar ayuda.
28 [27]El temor del Señor como un paraíso de bendición, 40 17
protege él mas que toda gloria.

Mendicidad.

29 [28]Hijo, no lleves una vida de mendicidad,
que más vale morir que mendigar.
30 [29]Hombre que mira a la mesa de otro
no merece el nombre de vida su existencia.
Con comida ajena mancha su boca,
31 pero el hombre instruido y educado de ello se guardará*.
32 [30]En la boca del descarado la mendicidad resulta dulce, Jb 20 12-14
pero en su vientre es un fuego que abrasa.

La muerte.

41 [1]¡Oh muerte, qué amargo es tu recuerdo Jb 14 1-2+
para el hombre que vive en paz entre sus bienes,
2 para el varón desocupado a quien en todo le va bien,
y todavía con fuerzas para servirse el alimento*!

3 [2]¡Oh muerte, buena es tu sentencia Jb 3 20s
para el hombre necesitado y carente de fuerzas,
4 para el viejo acabado, ahíto de cuidados,
que se rebela y ha perdido la paciencia!

5 [3]No temas la sentencia de la muerte*,
recuerda tus comienzos y tu fin.

40 17 Hebr.: "La piedad jamás vacilará y la justicia permanece por siempre."
40 19 "pero más que... floreciente" hebr. y sir.; omitido por griego.
40 20 "la música"; hebr.: "los licores". —"a la sabiduría" omitido por hebr.
40 29 Hebr.: "es una tortura interior para el hombre instruido".
41 1 "servirse el alimento"; hebr.: "gustar el placer".
41 3 "la sentencia de la muerte"; hebr.: "la muerte que es tu ley".

Gn 3 19; 6 3 — 4 Esta sentencia viene del Señor sobre toda carne,
5 ¿por qué desaprobar el agrado del Altísimo?
Ya se viva diez, cien, mil años,
Qo 6 6; 9 10 — 7 no se reprocha en el šeol la vida*.

Destino de los impíos.

8 5 Hijos abominables son los hijos de los pecadores
que viven en vecindad de impíos*.
9 6 La herencia de los hijos de los pecadores va a la ruina,
con su linaje se perpetúa el oprobio.
10 7 Al padre impío le reprochan sus hijos,
porque por causa de él viven en oprobio.
11 8 ¡Ay de vosotros, impíos,
que la ley del Altísimo habéis abandonado!
12 9 Si nacéis, para la maldición nacéis*,
si morís, la maldición heredáis.
= 40 11 — 13 10 Todo cuanto viene de tierra, a tierra volverá,
así irán los impíos de la maldición a la ruina*.
14 11 El duelo de los hombres se dirige a sus cuerpos,
pero el nombre de los pecadores, que no es bueno, se borrará*.

Pr 22 1 — 15 12 Preocúpate de tu nombre, que eso te queda,
Qo 7 1 — más que mil grandes tesoros de oro.
16 13 La vida buena tiene un límite de días,
pero el buen nombre permanece para siempre.

La vergüenza.

17 14 Conservad la instrucción en paz, hijos.

= 20 30-31 — Sabiduría escondida y tesoro invisible,
Mt 5 14-16 — ¿qué provecho hay en ambos?
18 15 Más vale hombre que oculta su necedad,
que hombre que oculta su sabiduría.

19 16 Así pues, ruborizaos de lo que os voy a señalar,
20 que no es bueno guardar toda vergüenza,
ni todo es apreciado fielmente por todos.
21 17 Ante un padre y una madre avergonzaos de la fornicación,
de la mentira, ante el jefe y el poderoso;
22 18 del extravío, ante el juez y el magistrado,
de la iniquidad, ante la asamblea y el pueblo;
23 19 de la injusticia, ante el compañero y el amigo,
24 del robo, ante el lugar en que resides;
20 y ante la verdad de Dios y la alianza:
de clavar los codos en los panes*,
21 de despreciar la recepción y el don*,
25 de callarse ante los que saludan,
22 de mirar a mujer prostituta,
26 de volver la cara a tu pariente,
23 de quitar la parte y el don de otro,
9 8-9 — 27 de clavar los ojos en mujer casada,

41 4 Puesto que el final es el mismo para todos, no se censura a los que hayan vivido más tiempo.
41 5 Hebr.: "y una progenie necia habita entre los impíos".
41 9 Hebr.: "Si os multiplicáis, es para desgracia." —Luego el hebr. inserta: "si engendráis, es para lamento; si tropezáis, es para la alegría eterna".
41 10 Hebr.: "Lo que nada es, a la nada vuelve; así el impío, viniendo del vacío, al vacío vuelve".
41 11 Hebr.: "El cuerpo del hombre es vanidad, pero el nombre del hombre no será borrado."
41 20 Texto poco seguro. ¿Se tratará de una regla de sociedad?
41 21 Es decir, de ineducación cuando se da o se recibe.

[24]de intimidades con la criada
—¡no te acerques a su lecho!—
28 [25]de palabras injuriosas ante los amigos
—después de dar no hagas reproches—
42.1 [26]de repetir la palabra oída,
de revelar las palabras secretas.
[27]Serás entonces de verdad un hombre ruboroso,
y ante todo el mundo hallarás gracia.

42 [1]Pero de lo que sigue no te avergüences*,
y no peques por tener acepción de personas:
[2]de la ley del Altísimo y de su alianza,
del juicio que justifica a los impíos*,
[3]de contar con compañero de viaje,
de dar la herencia a compañeros*,
[4]de la exactitud de balanza y pesas,
de obtener grandes y pequeñas ganancias,
[5]de provecho en la venta a comerciantes*,
de la copiosa instrucción de los hijos, 30 1
de ensangrentar las costillas de un mal siervo. 33 25,27
[6]Con mujer mala es bueno usar el sello,
y, donde hay muchas manos, echa la llave.
[7]Lo que entregues, hazlo con cuenta y medida,
el haber y el debe, sea todo por escrito.
[8]No te avergüences de enseñar al tonto y al necio, Pr 10 13; 19 25,29; 26 3
y al viejo acabado juzgado como joven.
Serás entonces de verdad educado,
y estimado de todo viviente.

Preocupaciones de un padre con su hija.

[9]Una hija es para el padre un secreto desvelo*,
aleja el sueño la inquietud por ella.
En su juventud, miedo a que se le pase la edad,
si está casada, a que sea aborrecida. Dt 24 1
[10]Cuando virgen, no sea mancillada
y en la casa paterna quede encinta.
Cuando casada, a que sea infiel,
cohabitando, a que sea estéril.
[11]Sobre la hija desenvuelta refuerza la vigilancia,
no sea que te haga la irrisión de tus enemigos,
comidilla en la ciudad, corrillos en el pueblo,
y ante el vulgo espeso te avergüence.

Las mujeres.

[12]De ningún hombre te quedes mirando la belleza,
y entre mujeres no te sientes*.
[13]Porque de los vestidos sale la polilla,
y de la mujer la malicia femenina.
[14]Vale más maldad de hombre que bondad de mujer, Qo 7 26-28
la mujer cubre de vergüenza y oprobrio*.

42 1 Ben Sirá proclama la licitud y aun la conveniencia de algunos actos a los que se oponían el respeto humano o los prejuicios.
42 2 Los impíos son quizá los extranjeros: el autor recomendaría reconocerles sus derechos como a los israelitas.
42 3 "con compañero de viaje" corr.; "un compañero y viajeros" griego. —"de dar... a compañeros"; hebr.: "de discusión de herencia y de bienes".
42 5 Cf. en sentido contrario **26** 29 y **27** 2. El comercio es legítimo, pero está lleno de tentaciones.
42 9 Hebr.: "Una hija es para su padre un tesoro engañoso".
42 12 Hebr.: "No muestre a ningún hombre su belleza, no esté de parloteo con las mujeres".
42 14 Ben Sirá es más severo que los Proverbios, muy poco indulgentes por cierto con las mujeres, cf. Pr **5** 15+.

II. LA GLORIA DE DIOS

I. EN LA NATURALEZA

15 Voy a evocar las obras del Señor,
lo que tengo visto contaré.
Gn 1 3s Por las palabras del Señor* fueron hechas sus obras,
y la creación está sometida a su voluntad*.
16 El sol mira a todo iluminándolo,
de la gloria del Señor está llena su obra.
17 No son capaces los Santos* del Señor
de contar todas sus maravillas,
que firmemente estableció el Señor omnipotente,
para que en su gloria el universo subsistiera*.
Pr 15 11 18 Él sondea el abismo y el corazón humano,
y sus secretos cálculos penetra.
Pues el Altísimo todo saber conoce,
y fija sus ojos en las señales de los tiempos*.
19 Anuncia lo pasado y lo futuro,
y descubre las huellas de las cosas secretas.
Sal 139 1-4 20 No se le escapa ningún pensamiento,
ni una palabra se le oculta*.
21 Las grandezas de su sabiduría las puso en orden,
porque él es antes de la eternidad y por la eternidad;
18 6 22 nada le ha sido añadido ni quitado,
Qo 3 14 y de ningún consejero necesita.
16 24-29 23 22 ¡Qué amables son todas sus obras!:
como una centella hay que contemplarlas*.
23 Todo esto vive y permanece eternamente,
para cualquier menester todo obedece*.
33 14-15 25 24 Todas las cosas de dos en dos, una frente a otra,
Qo 3 1-8 y nada ha hecho deficiente*.
26 25 Cada cosa afirma la excelencia de la otra,
¿quién se hartará de contemplar su gloria?

Sal 19 2-7 **El sol*.**

Sal 8 4 **43** 1 Orgullo de las alturas, firmamento de pureza,
tal la vista del cielo en su espectáculo de gloria.
2 El sol apareciendo proclama* a su salida:
"¡Qué admirable la obra del Altísimo!"
3 En su mediodía reseca la tierra,
ante su ardor ¿quién puede resistir?
4 Se atiza el horno para obras de forja:
tres veces más el sol que abrasa las montañas;
vapores ardientes despide,
ciega los ojos con el brillo de sus rayos.
5 Grande es el Señor que lo hizo,
y a cuyo mandato emprende su rápida carrera.

42 15 (a) Hebr.: "Por su palabra." —Es una de las primeras manifestaciones de la doctrina de la Palabra creadora. Cf. 43 26; Gn 1; Sal 33 6; Sb 9 1,2; Jn 1 1+. En el conjunto de la literatura sapiencial, es más bien la Sabiduría la que es llamada creadora, cf. Pr 8 22+.
42 15 (b) Este estico falta en griego (excepto Sinaítico).
42 17 (a) Es decir, los ángeles, Jn 5 1+.
42 17 (b) "que firmemente... subsistiera"; hebr.: "el Señor ha concedido a sus ejércitos el subsistir ante su gloria".
42 18 Los astros son "señales de los tiempos", no sólo porque dividen con regularidad los tiempos, 43 6; Gn 1 14-18, sino también porque, según una idea muy difundida, el futuro estaba ya inscrito en el cielo, Jr 10 2. Quizá se haya de pensar aquí especialmente en las señales extraordinarias que anunciarán la venida del Mesías, Mt 24 29-31.
42 20 Hebr.: "Ningún saber le falta y nada se le escapa."
42 22 Texto difícil. O: lo que se ve es insignificante como una centella; o bien: lo que se ve debe animar a seguir contemplando (la "centella" sería como un reclamo).
42 23 Texto corr. según hebr.
42 24 Hebr.: "Todas las cosas son distintas una de la otra y nada hay que sea superfluo."
43 Compárense estas exposiciones líricas con las de Dn 3 52-90 y las de Sal 19 5s; 136; 145; 148.
43 2 "proclama"; hebr.: "irradia el calor".

La luna.

[6]También la luna: sale siempre a su hora, Sal 89 38;
marca los meses y es señal de los tiempos. 104 19
[7]De la luna procede la señal de las fiestas, Gn 1 14-18
astro que mengua, después del plenilunio*.
[8]Lleva el mes su nombre*;
crece ella maravillosamente cuando cambia,
8 enseña del ejército celeste
que brilla en el firmamento del cielo.

Las estrellas.

10 [9]Hermosura del cielo es la gloria de los astros, Ba 3 33-35
orden radiante en las alturas del Señor.
11 [10]Por las palabras del Señor están fijas según su orden,
y no aflojan en su puesto de guardia.

El arco iris.

12 [11]Mira el arco iris y a su Hacedor bendice, Gn 9 13 Ez 1 28 Si 50 7
¡qué bonito en su esplendor!
13 [12]Rodea el cielo con aureola de gloria,
lo han tendido las manos del Altísimo.

Maravillas de la naturaleza.

14 [13]Con su orden precipita la nieve, Sal 147 16-18
y fulmina los rayos según su decreto. Jb 38 22s
15 [14]Por eso se abren sus cilleros,
y vuelan las nubes como pájaros.
16 [15]Con su grandeza hace espesas las nubes,
y se desmenuzan las piedras de granizo.
17a [16a]A su vista se consumen los montes,
18a [17a]el bramido de su trueno insulta a la tierra. Sal 29 8
17b [16b]A su voluntad sopla el viento del sur,
18b [17b]el huracán del norte y los ciclones*.
19 [18]Como pájaros que se posan esparce la nieve,
que baja como langosta que salta al suelo.
20 Admira el ojo la belleza de su blancura,
y al verla caer se pasma el corazón.
21 [19]Él derrama también sobre la tierra la escarcha como sal,
que al helarse se queda como pinchos de espinas.
22 [20]El viento frío del norte sopla
y se forma el hielo sobre el agua;
sobre toda masa de agua se posa,
y el agua se reviste como de coraza.
23 [21]Devora los montes, quema el desierto*,
y consume como fuego el verdor.
24 [22]Como remedio de todo llega presto la niebla,
el rocío, después del viento ardiente, devuelve la alegría.

25 [23]Según su designio domeña el abismo, Jb 7 12+ Sal 104 5s
y planta islas en él.
26 [24]Los que surcan el mar hablan de sus peligros*,
y de lo que oyen nuestros oídos nos maravillamos.

43 7 Las dos grandes fiestas judías, la Pascua y la de las Tiendas, cf. Ex **23** 14+, comenzaban el día del plenilunio (el 14 del mes) y duraban ocho días.
43 8 Ya sea porque la misma palabra hebrea *(yerá)* sirve para designar la luna y el mes, ya porque la otra palabra que designa el mes *(hodeš)* significa "novedad" (luna nueva).
43 17b Se sigue el orden del hebr.
43 21 Hebr.: "Quema la vegetación de los montes con la sequía."
43 24 "sus peligros"; hebr.: "su extensión".

37 [25]Allí están las cosas raras y maravillosas,
variedad de animales, especies de monstruos marinos.
Sal 104 25s; 107 23s 28 [26]Gracias a Dios todo acaba bien*,
y por su palabra todo está en su sitio.

[27]Mucho más podríamos decir y nunca acabaríamos;
broche de mis palabras: "Él lo es todo*."
[28]¿Dónde hallar fuerza para glorificarle?
Sal 96 4; 145 3 ¡Que él es el Grande sobre todas sus obras!
[29]Temible es el Señor, inmensamente grande,
maravilloso su poderío.
[30]Con vuestra alabanza ensalzad al Señor,
33 cuanto podáis, que siempre estará más alto;
y al ensalzarle redoblad vuestra fuerza,
no os canséis, que nunca acabaréis.
[31]¿Quién le ha visto para que pueda describirle?
¿quién puede engrandecerle tal como es?
[32]Mayores que éstas quedan ocultas muchas cosas,
Jb 26 14 que bien poco de sus obras hemos visto.
1 9-10; 42 17 37 [33]Porque el Señor lo hizo todo,
y dio a los piadosos la sabiduría.

II. EN LA HISTORIA

1 M 2 51-64 Hb 11

Elogio de los antepasados*.

44 [1]Hagamos ya el elogio de los hombres ilustres*,
de nuestros padres según su sucesión.
[2]Grandes glorias que creó el Señor*,
grandezas desde tiempos antiguos.
[3]Hubo soberanos en sus reinos,
hombres renombrados por su poderío,
consejeros por su inteligencia,
vaticinadores de oráculos en sus profecías,
[4]guías del pueblo* por sus consejos,
por su inteligencia de la literatura popular*,
—sabias palabras había en su instrucción*—
[5]inventores de melodías musicales,
compositores de escritos poéticos,
[6]hombres ricos bien provistos de fuerza,
viviendo en paz en sus moradas*.
[7]Todos estos fueron honrados en su generación,
objeto de gloria fueron en sus días.
[8]Hubo entre ellos quienes dejaron nombre,
para que se hablara de ellos con elogio.
[9]De otros no ha quedado recuerdo,
desaparecieron como si no hubieran existido,
pasaron cual si a ser no llegaran,
así como sus hijos después de ellos.

43 26 Hebr. y algunos mss griegos: "Gracias a él tiene éxito su mensajero."
43 27 Ciertamente no en sentido panteísta. Para Ben Sirá todo viene de Dios, cuya trascendencia ha afirmado siempre, cf. aquí v. 28, y a quien todo pertenece.
44 Este elogio nos indica cómo entendía la historia de Israel un judío piadoso del siglo II a. C. Cf. 1 M 2 51-64.
44 1 Hebr.: "hombres de piedad" *(jésed)*. De esta expresión procede el nombre de los "asideos", 1 M 2 42+.
44 2 Los vv. 2-9 pueden ser una descripción de las glorias profanas conocidas fuera de Israel, a las que el autor contrapondría (vv. 1 y 10s) los antepasados de los judíos, o una ojeada de conjunto de las glorias de Israel que el autor va a detallar a continuación.
44 4 (a) "del pueblo"; hebr.: "de las naciones".
44 4 (b) "su inteligencia..."; hebr.: "jefes por sus estudios".
44 4 (c) El hebr. añade: "y autores de proverbios por haber conservado (¿las tradiciones?)".
44 6 Hebr.: "que descansan en sus bienes".

[10]Mas de otro modo estos hombres de bien,
cuyas acciones justas no han quedado en olvido*.
[11]Con su linaje permanece
la rica herencia que procede de ellos.
[12]En las alianzas se mantuvo su linaje, 39 9
y sus hijos gracias a ellos.
[13]Para siempre permanece su linaje*,
y su gloria no se borrará.
[14]Sus cuerpos fueron sepultados en paz,
y su nombre vive por generaciones.
[15]Su sabiduría comentarán los pueblos, = 39 10
su elogio lo publicará la asamblea.

Henoc.

[16]Henoc agradó al Señor, y fue arrebatado, Gn 5 24 LXX
ejemplo de penitencia* para las generaciones. Hb 11 5

Noé.

[17]Perfectamente justo Noé fue hallado, Gn 6 9
en el tiempo de la ira se hizo reconciliación. Is 6 13
18 Gracias a él tuvo un resto* la tierra, ↗1 P 3 20
cuando llegó el diluvio*. ↗2 P 2 5
19 [18]Alianzas eternas* fueron con él pactadas,
para que no fuera ya aniquilada por el diluvio toda carne. Gn 9 9+
Gn 8 21-22

Abraham.

20 [19]Abraham, padre insigne de una multitud de naciones, Gn 12 2;
no se halló quien le igualara en gloria*. 17 4s
[20]Él guardó la ley del Altísimo, Rm 4 1,
y con él entró en alianza. 13-18
21 En su carne grabó la alianza, Gn 17 10+
y en la prueba fue hallado fiel*. Gn 22 1-19
22 [21]Por eso Dios le prometió con juramento 1 M 2 52
bendecir por su linaje a las naciones, Hb 11 17
multiplicarle como el polvo de la tierra, Gn 22 18;
12 3; 15 5
23 encumbrar como las estrellas su linaje, Hch 3 25
y darles una herencia Ga 3 8-9
de mar a mar,
desde el Río hasta los confines de la tierra. Gn 15 18
Jc 20 1+

Isaac y Jacob.

24 [22]A Isaac le aseguró lo mismo, Gn 17 19;
25 en gracia a su padre Abraham. 26 3-5
[23]La bendición de todos los hombres y la alianza
las hizo reposar en la cabeza de Jacob.
26 Le confirmó en sus bendiciones*,
y le otorgó su herencia.
Él dividió sus partes
y las repartió entre las doce tribus.

44 10 Hebr.: "su esperanza no se verá frustrada", lectura que parece traducir una esperanza de inmortalidad.
44 13 "su linaje"; hebr.: "su recuerdo".
44 16 Es decir, motivo para convertirse. La lectura del hebr. "ejemplo de ciencia" alude quizás a los misterios de que Henoc fue testigo y que reveló a los hombres ("Libro de los secretos de Henoc"). Lat.: "para llevar la conversión a las naciones".
44 17 (a) Es, aplicada a la historia de Noé, la doctrina profética del "resto", de donde saldrá la salvación tras una catástrofe, cf. Is 4 3+.
44 17 (b) Hebr.: "por la alianza con él cesó el diluvio".
44 18 Hebr.: "Por una señal eterna".
44 19 "no se halló..."; hebr.: "no puso tacha en su gloria".
44 20 Respecto de la fe de Abraham, cf. Gn 12 1+; 15 6+; 22 1; Ga 3 6-14; Rm 4 1-25.
44 23 "La bendición..."; hebr.: "hizo de él la alianza universal, hizo descansar la alianza sobre la cabeza de Israel, le consolidó en la bendición" (lectura marginal: "le atribuyó la calidad de primogénito").

Moisés.

27 **45** [1]Hizo salir de él un hombre de bien,
que hallaba gracia a los ojos de todos*,
45.1 amado por Dios y por los hombres,
Moisés, cuya memoria está envuelta en bendiciones.
42 17+ [2]Le hizo en gloria comparable a los santos,
le engrandeció para temor de los enemigos.
Ex 8 8s,26s; 9 33; 10 18s [3]Por su palabra puso fin a los prodigios,
y le glorificó delante de los reyes;
Ex 19 1s Ex 33 20+ le dio para su pueblo mandamientos,
y le mostró algo de su gloria.
Nm 12 3 [4]En fidelidad y mansedumbre le santificó,
le eligió entre toda carne.
Ex 19 19s; 20 21; 24 18 [5]Le hizo oir su voz,
y le introdujo en la calígine;
Ex 20 1s,22s Dt 4 6-8; 32 47 6 cara a cara le dio los mandamientos*,
la ley de vida y de saber,
para enseñar a Jacob su alianza,
y sus decretos a Israel.

Aarón.

7 [6]Exaltó a Aarón, un santo semejante a éste,
su hermano, de la tribu de Leví.
8 [7]Le afirmó como alianza eterna,
y le dio el sacerdocio del pueblo.
Le hizo feliz con su espléndido ornamento,
9 le ciñó de gloriosa vestidura*.
[8]Le vistió de honor perfecto,
Ex 28 42, 31-35,6-12 y le confirmó con insignias de poder,
10 calzones, túnica y efod.
[9]Le puso alrededor granadas,
Ex 28 33-34 y campanillas de oro, bien de ellas todo en torno,
11 para que tintinearan al andar
y resonaran bien por todo el Templo*,
como memorial para los hijos de su pueblo;
Ex 28 2-5 12 [10]y vestimenta sacra, de oro y de jacinto
y de púrpura, obra de bordador,
Ex 28 6+ 1 S 14 41+ y pectoral del juicio, el Urim y el Tummim*,
13 hilado de escarlata, obra de artista;
[11]piedras preciosas, grabadas como sellos,
en engaste de oro, obra de joyero,
para memorial por la escritura grabada,
según el número de las tribus de Israel;
Ex 28 36-39 14 [12]corona de oro por encima de la tiara,
inscripción del sello de consagración,
prestigio de honor, obra magnífica,
delicia de los ojos este adorno.
15 [13]Galanuras no hubo tales antes de él,
16 y jamás se las vistió extranjero,
sino sólo sus hijos,
sus vástagos por siempre.
17 [14]Sus sacrificios se consumían totalmente
dos veces al día sin interrupción.
Lv 8 1-13 18 [15]Llenó Moisés sus manos,
le ungió con óleo santo.

45 1 Estos dos versos, tal como se han conservado, se refieren a Moisés. Quizás designaran primitivamente a José.
45 5 Hebr.: "puso en su mano".
45 7 Hemos observado ya la afición de Ben Sirá a las ceremonias del culto y las vestiduras litúrgicas. Cf. **35** 1-10; **50** 1-21.
45 9 "Templo"; hebr.: "Debir" (el "Santo de los Santos").
45 10 "el Urim y el Tummim"; hebr.: "el efod y el ceñidor".

19 Fue ello para él alianza eterna,
y para su linaje cuanto dure el cielo,
para presidir el culto, ejercer el sacerdocio
y bendecir a su pueblo en nombre del Señor.
16Le eligió entre todos los vivientes
para presentar la ofrenda al Señor*, 35 3,6 Lv 2 2,9,16
el incienso y el aroma en memorial,
y hacer expiación por el pueblo. Lv 16 1+
21 17Le dio, por sus mandamientos,
potestad sobre las prescripciones legales*,
para enseñar a Jacob sus dictámenes
e ilustrar a Israel en su ley.
22 18Se confabularon contra él extranjeros Nm 16 1-17 15
y en el desierto tuvieron celos de él,
los hombres de Datán y de Abirón,
la banda de Coré, llena de ira y de furor.
23 19Lo vio el Señor y se irritó,
y acabó con ellos en el ardor de su ira.
24 Hizo prodigios contra ellos,
devorándolos por el fuego de su llama.
20Aumentó la gloria de Aarón
y le dio una heredad,
le otorgó las primicias*, Nm 18 12-13
26 sobre todo el pan a saciedad.
21Por eso comen ellos los sacrificios del Señor, Ex 29 28,31s Lv 6 9-11; 7 9-10,32-36
que él le concedió a él y a su linaje. Nm 18 20
22Aunque en la tierra del pueblo no tiene heredad,
ni hay en el pueblo parte para él:
que "Yo soy tu parte y tu heredad". Sal 16 5+

Pinjás.

23Pinjás, hijo de Eleazar, tercero en gloria,
porque fue celoso del temor del Señor,
y se mantuvo firme en la revuelta del pueblo* Nm 25 7s
por la energía de su alma resuelta,
y obtuvo así el perdón para Israel.
24Por eso se hizo con él una alianza de paz, Nm 25 11-13
de presidir el santuario* y a su pueblo,
para que le tocara a él y a su linaje
la dignidad del sumo sacerdocio por los siglos.
31 25Hubo también alianza con David,
hijo de Jesé, de la tribu de Judá,
herencia real de hijo a hijo sólo,
mientras la herencia de Aarón pasa a todo su linaje*.
26Dé Dios sabiduría a vuestro corazón* Jos 1 1+
para juzgar a su pueblo con justicia,
y que no se desvirtúen los valores de los padres,
ni su gloria en sus generaciones.

Josué.

46 1Esforzado en la guerra fue Josué, hijo de Nun,
sucesor de Moisés* como profeta;

45 16 "la ofrenda al Señor"; hebr.: "el holocausto y las grasas".
45 17 Lit. "las alianzas de juicio". Para el traductor, las alianzas designan siempre las "ordenanzas". El sumo sacerdote ejercía, pues, funciones de jurisconsulto. Cf. Lv **10** 11; Dt **33** 10.
45 20 Hebr.: "le dio las ofrendas como alimento".
45 23 "y se mantuvo firme"; hebr.: "se mantuvo firme en la brecha por su pueblo, porque su corazón le impulsaba".
45 24 "el santuario" hebr.; "a los santos" griego.
45 25 El hebr. añade: "Y ahora rogad al Dios bueno que os corone de gloria."
45 26 Voto dirigido a los actuales descendientes de Aarón.
46 1 (a) "Josué, hijo de Nun"; el griego dice: "Jesús, hijo de Navé". —"sucesor"; hebr.: "siervo", cf. Ex **33** 11.

él fue, de acuerdo con su nombre*,
2 grande para salvar a los elegidos del Señor,
para tomar venganza de los enemigos que surgían
e introducir a Israel en su heredad.
3 [2]¡Qué gloria ganó cuando alzaba la mano
y blandía la espada contra las ciudades!
4 [3]¿Quién antes de él tan firme fue?
¡Que las batallas del Señor él las hacía*!
Jos 10 13 5 [4]¿No se detuvo el sol ante su mano
y un día llegó a ser como dos?
6 [5]Él invocó al Altísimo Soberano,
cuando los enemigos por todas partes le estrechaban,
y le atendió el Gran Señor
lanzando piedras de granizo de terrible violencia.
7 [6]Cayó de golpe sobre la nación hostil*,
Jos 10 10-15 y en la bajada aniquiló a los adversarios,
8 para que conocieran las naciones la fuerza de sus armas,
porque era frente al Señor la guerra de ellas.

Caleb.

[7]Pues caminó en seguimiento del Todopoderoso,
9 hizo el bien en los días de Moisés,
él y también Caleb, hijo de Yefunné,
Nm 14 6-10 resistiendo ante la asamblea,
cerrando al pueblo el paso del pecado*,
reduciendo a silencio la murmuración de la maldad.
10 [8]Y ellos dos solos se salvaron
16 10+ entre seiscientos mil hombres de a pie,
para ser introducidos en la herencia,
en la tierra que mana leche y miel.
Jos 14 10-11 11 [9]Y el Señor dio a Caleb la fuerza
que le duró hasta su vejez,
Nm 14 24 le hizo subir a lo alto de la tierra,
Jos 14 12-15 que como herencia conservó su linaje,
12 [10]para que sepan todos los hijos de Israel
que es bueno caminar en seguimiento del Señor.

Los jueces.

13 [11]También los jueces, cada cual según su nombre,
ellos cuyo corazón no se prostituyó,
y que del Señor no se apartaron:
14 ¡sea su recuerdo lleno de bendición,
[12]reflorezcan sus huesos en su tumba,
15 y sus nombres se renueven
en los hijos de estos hombres ilustres!

Samuel.

16 [13]Amado fue de su Señor Samuel,
profeta del Señor fundó la realeza,
1 S 10 1; 16 13 y ungió a los príncipes puestos sobre su pueblo*.

46 1 (b) *Josué* significa: "Yahvéh salva." —El hebr. dice: "que fue formado para ser en su tiempo una gran salvación para sus elegidos".
46 3 "él las hacía" hebr. y mss griegos; "porque el mismo Señor le entregó los enemigos" texto recibido.
46 6 Texto corr., cf. lat.; "Desencadenó la guerra contra la nación" griego.
46 7 Hebr.: "apartando de la asamblea la venganza".
46 12 Como la cepa del árbol que da un vástago, cf. **49 10**; Is **66 14**. Más que un testimonio explícito en favor de la creencia en la resurrección, parece que debe verse aquí un anhelo: que los jueces tengan en la época contemporánea dignos descendientes. Ben Sirá escribe en vísperas de la rebelión macabea.
46 13 Hebr.: "Amado del pueblo y grato a su creador, ofrecido desde el seno de su madre, nazir de Yahvéh en el cargo de profeta, Samuel, juez y sacerdote; por la palabra de Dios fundó la realeza y ungió..."

17 [14]Según la ley del Señor juzgó a la asamblea,
y el Señor puso sus ojos en Jacob.
18 [15]Por su fidelidad se acreditó como profeta,
por sus oráculos fue reconocido fiel vidente.
[16]Invocó al Señor Todopoderoso — 46 5; 47 5
19 cuando los enemigos por todas partes le estrechaban, — 1 S 7 9-10
ofreciendo un cordero lechal.
[17]Y tronó el Señor desde los cielos,
20 con gran ruido hizo resonar su voz;
[18]aplastó a los jefes adversarios* — 1 S 7 13
21 y a todos los príncipes de los filisteos.
[19]Antes de la hora de su sueño eterno, — 1 S 12
22 dio testimonio ante el Señor y su ungido:
"Bienes, ni siquiera sandalias,
a nadie le he tomado",
y nadie reclamó nada de él.
23 [20]Y después de dormido todavía profetizó — 1 S 28 6-25
y anunció al rey su fin;
del seno de la tierra alzó su voz en profecía
para borrar la iniquidad del pueblo.

Natán. — 2 S 7; 12

47 [1]Después de él surgió Natán
para profetizar en los días de David.

David.

[2]Como grasa puesta aparte en el sacrificio de comunión, — Lv 4 8
así David de entre los hijos de Israel.
[3]Con leones jugó cual con cabritos, — 1 S 17 34-37
con osos como con corderos.
[4]¿No mató de joven al gigante, — 1 S 17
y quitó el oprobio del pueblo,
5 blandiendo en la mano la piedra de la honda
y abatiendo la arrogancia de Goliat?
6 [5]Pues invocó al Señor Altísimo,
que a su diestra dio vigor,
para aniquilar a un potente guerrero,
y realzar el cuerno* de su pueblo.
7 [6]Por eso le dieron gloria por diez mil, — 1 S 18 7
y le alabaron con las bendiciones del Señor, — 2 S 5 1-3
ofreciéndole la diadema de gloria.
[7]Pues él aplastó a los enemigos del contorno,
8 aniquiló a los filisteos, sus adversarios,
para siempre quebrantó su cuerno*.
9 [8]En todas sus obras elevó acción de gracias — 2 S 23 1
al Santo Altísimo en oráculo de gloria*.
10 Con todo su corazón entonó himnos,
mostrando su amor a su Hacedor.
11 [9]Ante el altar instituyó salmistas — 1 Cro 16 4s
y con sus voces dio dulzura a los cantos.
12 [10]Dio a las fiestas esplendor,
vistosidad acabada a las solemnidades,
cuando ellos alaban el santo nombre del Señor,
cuando resuena desde la aurora el santuario.

46 18 "aplastó"; hebr.: "sometió". —"adversarios" corr.; cf. hebr.; "los príncipes de Tiro" griego.
47 5 Símbolo del poder.
47 7 Hebr.: "Por eso las jóvenes le cantaban a coro, y le glorificaban en nombre de los diez mil. Cuando se ciñó la diadema, combatió y sometió a los enemigos por todas partes. Construyó fortalezas entre los filisteos (corr.: "Saqueó las ciudades de los filisteos"), y quebró su cuerno hasta este día."
47 8 Los Salmos, cf. 2 S 23 1.

2 S 12 13, 24-25 — 12 11El Señor le perdonó sus pecados
y exaltó su cuerno para siempre:
2 S 7 1+ le otorgó la alianza real,
un trono de gloria en Israel.

Salomón.

14 12Después de él surgió un hijo sabio,
que gracias a él* vivió en holgura.
15 13Reinó Salomón en días de paz,
1 R 5 17-19 Dios le concedió reposo por doquier,
1 R 6 para que levantara una Casa a su nombre
y preparara un santuario eterno.
1 R 3 4-28; 5 9-14 14¡Qué sabio eras en tu juventud,
16 lleno de inteligencia como un río!
15Cubrió tu alma la tierra,
17 la llenaste de proverbios enigmáticos.
16Tu nombre llegó hasta las islas lejanas,
y fuiste amado en medio de tu paz*.
18 17Por tus cantos, tus sentencias, tus proverbios
1 R 10 1-10 y tus interpretaciones* te admiraron los países.
19 18En nombre del Señor Dios,
el llamado Dios de Israel*,
1 R 10 11s,27 20 amontonaste oro como estaño,
como plomo multiplicaste plata.
1 R 11 1-13 21 19Mas reclinaste tu costado en mujeres,
y te dejaste dominar en tu cuerpo.
22 20Pusiste así tacha a tu gloria,
y profanaste tu linaje*,
acarreando la ira sobre tus hijos
y llenándoles de aflicción por tu locura*,
1 R 12 23 21hasta quedar partida en dos la dinastía
y surgir de Efraím un reino apóstata.
2 S 7 1+ 24 22Pero el Señor no renuncia jamás a su misericordia,
Sal 89 31-38 no deja que se pierdan sus palabras*
ni que se borre la descendencia de su elegido,
el linaje de quien le amó no extirpa.
Is 4 3+ 25 Por eso dio a Jacob un resto,
y un brote a David salido de él.

Roboam.

1 R 12 26 23Descansó Salomón con sus padres,
27 y después de él dejó a uno de su linaje,
28 lo más loco del pueblo, falto de inteligencia*,
Roboam, que apartó de su cordura al pueblo.

Jeroboam.

1 R 12 26-33 29 24Y Jeroboam, hijo de Nabat, fue el que hizo pecar a Israel,
y señaló a Efraím el camino del pecado.
1 R 13 33-34 Desde entonces se multiplicaron sus pecados tanto
2 R 17 21-23 30 que expulsaron al pueblo de su tierra.

47 12 La idea no es únicamente profana: Salomón se benefició de las realizaciones de su predecesor; sino que también es religiosa: Dios concedió su favor a Salomón a causa de su padre David. Cf. vv. 20,22; 1 R 11 12.
47 16 Alusión al nombre de Salomón (el "pacífico"). Cf. v. 13.
47 17 "interpretaciones" (cf. 1 R 10 1-10); hebr.: "poesías". —"tus cantos": el Cantar de los cantares. Sobre la sabiduría y la obra literaria de Salomón, cf. 1 R 5 9-14.
47 18 El hebr.: "Tú eras llamado con el nombre glorioso invocado sobre Israel" alude quizá al primer nombre de Salomón, Yedidías "amado de Yahvéh", 2 S 12 25.
47 20 (a) "tu linaje"; hebr.: "tu tálamo".
47 20 (b) "y llenándoles..." hebr.; "y afligiéndoles por tus locuras" griego.
47 22 "palabras" hebr. y mss griegos; "obras" griego.
47 23 Hebr.: "largo de locura, corto de inteligencia". Parece haber un juego de palabras, diferente en las dos lecturas, sobre el nombre de Roboam, interpretado como *rabá* (amplio)-'*am* (pueblo).

31 [25]Toda clase de maldades frecuentaron,
hasta que vino sobre ellos el castigo.

Elías.

48 [1]Después surgió el profeta Elías como fuego,
su palabra abrasaba como antorcha.
[2]Él atrajo sobre ellos el hambre, — 1 R 17 1; 18 2
y con su celo los diezmó.
[3]Por la palabra del Señor cerró los cielos, — 1 R 19 10, 14,17
e hizo también caer fuego tres veces. — 1 R 18 36s
[4]¡Qué glorioso fuiste, Elías, en tus portentos! — 2 R 1 10,12
¿quién puede jactarse de ser igual que tú?
[5]Tú que despertaste a un cadáver de la muerte — 1 R 17 17-24
y del šeol, por la palabra del Altísimo;
[6]que hiciste caer a reyes en la ruina, — 1 R 21 17-24
y a hombres insignes fuera de su lecho; — 2 R 1 16
[7]oíste en el Sinaí la reprensión*, — 1 R 19 9-18
y en el Horeb los decretos de castigo;
[8]ungiste reyes para tomar venganza,
y profetas* para ser tus sucesores;
[9]en torbellino de fuego fuiste arrebatado — 2 R 2 1-11
en carro de caballos ígneos*;
[10]fuiste designado en los reproches futuros,
para calmar la ira antes que estallara,
para hacer volver el corazón de los padres a los hijos, — Ml 3 24
y restablecer las tribus de Jacob.
[11]Felices aquellos que te vieron — 2 R 2 10-12
y que se durmieron en el amor,
12 que nosotros también viviremos sin duda*.

Eliseo.

13 [12]Cuando Elías en el torbellino quedó envuelto,
Eliseo se llenó de su espíritu. — 2 R 2 9s
En sus días no fue zarandeado por príncipe,
y no pudo dominarle nadie.
14 [13]Nada era imposible para él,
hasta en el sueño de la muerte profetizó su cuerpo*.
15 [14]Durante su vida hizo prodigios,
y después de su muerte fueron admirables sus obras.

Infidelidad y castigo.

16 [15]Con todo esto, el pueblo no se arrepintió,
ni de sus pecados se apartaron,
hasta que fueron deportados de la tierra
y esparcidos por el mundo entero.
17 [16]Sólo quedó un pueblo reducido*,
con un príncipe de la casa de David.
18 Algunos de ellos hicieron lo agradable a Dios,
pero otros multiplicaron los pecados.

48 7 Esta "reprensión" estaba quizá contenida simbólicamente en la visión de 1 R 19 9-14.
48 8 "profetas"; hebr.: "un profeta".
48 9 "en carro... ígneos"; hebr.: "entre tropas de fuego".
48 11 "Felices aquellos que te vieron"; hebr. (corr.): "Bienaventurado el que te ve y (¿muere?)". —"durmieron"; var. "fueron adornados". —Texto dudoso. El autor, después de haber hecho el elogio del profeta, afirma que los demás, los que hayan muerto en el amor (¿de Dios?), vivirán eternamente. Es una clara afirmación de la esperanza. Pero el hebreo (desgraciadamente incompleto) quizás alude simplemente a Eliseo que "vio" (2 R 2 10,12) desaparecer a Elías.
48 13 Después de su muerte, el profeta aún resucitó a un muerto, 2 R 13 20-21. Pero el texto está embrollado. Hebr.: "debajo de él su cuerpo fue creado".
48 16 Hebr.: "Mas a Judá le fue dejado un breve resto."

Ezequías.

2 R 20 20+ 2 Cro 32 5,30 Is 22 11
19 [17]Fortificó Ezequías su ciudad
y metió el agua dentro de ella;
con el hierro horadó la roca
y construyó cisternas para el agua*.

2 R 18 13-19 37 Is 36-37
20 [18]En sus días, subió Senaquerib,
que envió por delante a Rabsaqués*; éste partió,
levantó contra Sión la mano,
y se engrió en su altanería.
21 [19]Temblaron entonces corazones y manos,
y sufrieron dolores cual mujeres en parto.
22 [20]Invocaron al Señor misericordioso,
tendiendo sus manos hacia él.
Y el Santo, desde el cielo, les escuchó al instante,
23 y los rescató por mano de Isaías.
24 [21]Hirió el real de los asirios,
y su Ángel los exterminó.

Isaías.

25 [22]Porque hizo Ezequías lo que agrada al Señor,
y se mantuvo firme en los caminos de David su padre*,
como le ordenó el profeta Isaías,
el grande y digno de fe en sus visiones.

2 R 20 4-11 Is 38 4-8
26 [23]En sus días el sol retrocedió,
y él prolongó la vida del rey.
27 [24]Con el poder del espíritu vio el fin de los tiempos,
y consoló a los afligidos de Sión.
28 [25]Hasta la eternidad reveló el porvenir
y las cosas ocultas antes que sucedieran*.

Josías.

49 [1]La memoria de Josías es mixtura de incienso
preparado por arte de perfumista.
2 En toda boca es dulce como miel,
como música en medio de un banquete.

2 R 22-23
3 [2]Él llevó a buen fin la conversión del pueblo*,
y extirpó la abominación de la iniquidad.
4 [3]Enderezó su corazón hacia el Señor,
en los días de los impíos reafirmó la piedad.

Últimos reyes y profetas.

5 [4]Fuera de David, Ezequías y Josías,
todos abundaron en sus culpas.
6 Porque abandonaron la ley del Altísimo,
los reyes de Judá fueron abandonados*.
7 [5]Pues entregaron* a otros su cuerno,
y su gloria a una nación extraña*.
8 [6]Prendieron fuego a la elegida ciudad del santuario,
dejaron desiertas sus calles,

Lm 1 4; 2 3 Jr 1 5
9 [7]según la palabra de Jeremías*, a quien habían maltratado,
a él, consagrado profeta desde el vientre de su madre,

48 17 "y construyó... para el agua"; hebr.: "y encerró cisternas en los montes".
48 18 El traductor de Ben Sirá ha convertido *rab-šaqué* (gran copero) en nombre propio.
48 22 Juego de palabras sobre el nombre de Ezequías ("Yahvéh afirma").
48 25 Se puede pensar en los oráculos sobre el fin del Destierro, Is 40-55, o en los caps. 24-27 o 61.
49 2 Hebr.: "apesadumbróse por nuestra apostasía".
49 4 Hebr.: "los reyes de Judá hasta el último".
49 5 (a) Hebr.: "(Dios) entregó".
49 5 (b) O apoyándose en alianzas extranjeras, o bien provocando el castigo del destierro.
49 7 Lit. "por la mano de Jeremías".

para extirpar, destruir *y perder*
y también *para construir y plantar*. Jr 1 10

10 [8]Ezequiel tuvo la visión de la gloria
que Dios le manifestó en el carro de Querubines*, Ez 1-3; 9-10
11 [9]porque se acordó de los enemigos en la tempestad*,
y favoreció a los que seguían el camino derecho.

12 [10]Cuanto a los doce profetas,
que sus huesos reflorezcan en su tumba.
Porque ellos consolaron a Jacob, 46 12+
y lo rescataron por la fidelidad y la esperanza.

Zorobabel y Josué.

13 [11]¿Cómo celebraremos a Zorobabel?
¡Fue él como sello en la mano derecha,
14 [12]así como Josué hijo de Josedec! Ag 2 23
Ellos en sus días construyeron la Casa
y levantaron el Templo consagrado al Señor,
destinado a una gloria eterna.

Nehemías.

15 [13]También de Nehemías es grande la memoria,
él, que nos levantó las murallas en ruinas,
puso puertas y cerrojos
y reconstruyó nuestras moradas.

Recapitulación.

16 [14]Nadie fue creado en la tierra igual a Henoc, 44 16
pues él fue arrebatado de la tierra.
17 [15]Ni como José nació hombre alguno,
el guía de sus hermanos, apoyo de su pueblo;
18 sus huesos fueron visitados. Gn 50 25-26
19 [16]Sem y Set fueron gloriosos entre los hombres,
mas por encima de toda criatura viviente está Adán*.

El sacerdote Simón.

50 [1]Simón, hijo de Onías*, fue el sumo sacerdote
que en su vida reparó la Casa,
y en sus días fortificó el santuario.
[2]Él echó los cimientos de la altura doble,
del alto contrafuerte de la cerca del Templo*.
[3]En sus días fue excavado* el depósito de agua,
un estanque como el mar de ancho.
[4]Él cuidó de su pueblo para evitar su ruina
y fortificó la ciudad contra el asedio.
[5]¡Qué glorioso era, rodeado de su pueblo*,
cuando salía de la casa del velo*! Lv 16

49 8 "que Dios..."; hebr.: "manifestó los aspectos del carro".
49 9 Quizás alusión a la profecía contra Gog, Ez **38-39**, especialmente **38** 22. —Hebr.: "mencionó también a Job".
49 16 Hebr.: "Sem y Set y Henoc fueron glorificados; por encima de todo ser viviente (¿son ellos?) la gloria del hombre (o: de Adán)".
50 1 "hijo de Onías"; hebr.: "hijo de Yojanán". —Se trata de Simón II, hijo de Onías II, hacia 220-195.
50 2 No es posible decir con certeza qué son la "altura doble" (?) y el "alto contrafuerte". —Hebr.: "En su tiempo se construyó la muralla, y las torres de habitación (?) del palacio del rey."
50 3 "fue excavado" corr.; "fue aminorado" griego.
50 5 (a) "rodeado de su pueblo"; hebr.: "cuando vigilaba desde el santuario".
50 5 (b) Es decir, el Debir o Santo de los Santos, separado del Hekal por un velo, Ex **36** 35-38. El autor describe aquí los ritos de la fiesta de la Expiación, Lv **16**.

Lv 16 13 [6]Como el lucero del alba en medio de las nubes,
como la luna llena*,
[7]como el sol que brilla sobre el Templo del Altísimo*,
8 como el arco iris que ilumina las nubes de gloria,
[8]como flor del rosal en primavera*,
como lirio junto a un manantial,
como brote del Líbano en verano,
9 [9]como fuego e incienso en el incensario*,
10 como vaso de oro macizo
adornado de toda clase de piedras preciosas,
11 [10]como olivo floreciente de frutos,
como ciprés que se eleva hasta las nubes.
[11]Cuando se ponía la vestidura de gala
y se vestía sus elegantes ornamentos,
12 al subir al santo altar,
llenaba de gloria el recinto del santuario.
13 [12]Y cuando recibía las porciones de manos de los sacerdotes,
él mismo de pie junto al hogar del altar,
y en torno a él la corona de sus hermanos,
como brotes de cedros en el Líbano;
14 le rodeaban como tallos de palmera
[13]todos los hijos de Aarón en su esplendor,
15 con la ofrenda del Señor en sus manos,
en presencia de toda la asamblea de Israel.
[14]Y cuando cumplía el ministerio de los altares
ordenando la ofrenda del Altísimo Todopoderoso,
16 [15]alargaba su mano a la copa*,
hacía la libación del jugo de racimo,
17 y lo derramaba al pie del altar,
como calmante aroma al Altísimo Rey universal.
18 [16]Entonces prorrumpían en gritos los hijos de Aarón,
Nm 10 2-10 tocaban con sus trompetas de metal batido,
45 9 hacían oir su sonido imponente,
Nm 10 10 como memorial delante del Altísimo.
19 [17]Todo el pueblo entonces de repente, en masa,
caía rostro en tierra,
para adorar a su Señor*,
al Todopoderoso, Dios Altísimo.
20 [18]Y los salmistas también le alababan con sus voces,
el son vibrante formaba una dulce melodía*.
21 [19]Y suplicaba el pueblo al Señor Altísimo*,
orando ante el Misericordioso,
hasta que terminaba la ceremonia* del Señor
y concluía su liturgia.
Lv 9 22 22 [20]Entonces bajaba y elevaba sus manos
sobre toda la asamblea de los hijos de Israel,
Nm 6 23-27 para dar con sus labios la bendición del Señor
y tener el honor de pronunciar su nombre*.
23 [21]Y por segunda vez todos se postraban
para recibir la bendición del Altísimo.

50 6 El hebr. añade: "en los días de fiesta".
50 7 "sobre el Templo del Altísimo"; hebr.: "sobre el palacio real".
50 8 Hebr.: "como la flor sobre las ramas en tiempo de fiesta".
50 9 "en el incensario"; hebr.: "para la oblación".
50 15 Se trata de una libación cuyo rito no está descrito en el Levítico. Cf. Ex 29 12; Lv 8 15, donde se trata de la sangre.
50 17 "Todo el pueblo"; hebr.: "Toda carne". —"para adorar a su Señor"; hebr.: "ante el Altísimo, el Santo de Israel".
50 18 Hebr.: "y sobre la multitud preparaban su lámpara".
50 19 (a) Hebr.: "Y todo el pueblo de la tierra clamaba."
50 19 (b) "ceremonia" según el hebr.; "adorno" griego.
50 20 La fiesta de la Expiación era la única ocasión en que el nombre inefable se pronunciaba sobre el pueblo, a modo de bendición.

Exhortación.

24 [22]Y ahora bendecid al Dios del universo,
el que por todas partes hace grandes cosas,
el que exaltó nuestros días desde el seno materno,
y que nos trata según su misericordia.
25 [23]Que nos dé contento de corazón,
y que haya paz en nuestros días
en Israel por los siglos de los siglos*.
26 [24]Que su misericordia sea fiel con nosotros
y en nuestros días nos rescate*.

Proverbio numérico. Pr 30 15+

27 [25]Hay dos naciones que mi alma detesta,
y la tercera ni siquiera es nación:
28 [26]los habitantes de la montaña de Seír*, los filisteos
y el pueblo necio que mora en Siquem*.

Conclusión.

29 [27]Instrucción de inteligencia y ciencia
ha grabado en este libro
Jesús, hijo de Sirá, Eleazar, de Jerusalén,
que vertió de su corazón sabiduría a raudales*.
30 [28]Feliz quien repase esto a menudo;
el que lo ponga en su corazón se hará sabio.
31 [29]Y si lo practica, para todo será fuerte,
porque la huella que sigue es la luz del Señor*.

APÉNDICES

Himno de acción de gracias.

51 [1]Quiero darte gracias, Señor, Rey, Ex 15 2
y alabarte, oh Dios mi salvador,
2 a tu nombre doy gracias.
[2]Pues protector y auxilio has sido para mí,
3 y has rescatado mi cuerpo de la perdición*,
del lazo de la lengua insidiosa, Sal 120 2
de los labios que urden mentira;
frente a mis adversarios
has sido auxilio y me has rescatado,
4 [3]según la abundancia de tu misericordia y la gloria de tu nombre, Sal 103 8
de las dentelladas de los dispuestos a devorarme, Ex 34 6
5 de la mano de los que buscan mi alma, Sal 35 4
de las muchas tribulaciones que he sufrido,

50 23 Vv. 22-23 hebr.: "Ahora bendecid a Yahvéh el Dios de Israel, que hace maravillas en la tierra, que hace salir al hombre del seno, que obra según su voluntad; él conceda la sabiduría a nuestro corazón, y reine la paz entre nosotros."
50 24 Hebr.: "Su gracia permanezca fiel con Simón, que realice en él la alianza de Pinjás, no se la quite ni a él ni a su posteridad, cuanto duren los cielos."
50 26 (a) "de Seír" corr. según el hebr.; "de Samaría" griego. —Hebr.: "Los habitantes de Seír y de Filistea."
50 26 (b) Los samaritanos.
50 27 Hebr.: "Sabia doctrina y sentencias ajustadas de Simeón, hijo de Jesús, hijo de Eleazar, hijo de Sirá".
50 29 Hebr.: "porque el temor de Yahvéh, eso es la vida". —Algunos mss griegos añaden: "y a los hombres piadosos da la sabiduría. Bendito sea el Señor por siempre. Amén. Amén".
51 2 Hebr.: "Fortaleza de mi vida, porque tú has librado mi alma de la muerte, has preservado mi carne de la fosa, y has salvado mi pie del šeol, me has protegido de la calumnia del pueblo y del lazo, etc."

6 [4]del ahogo del fuego que me envolvía,
de entre el fuego que yo no había encendido,
Nm 16 33+ 7 [5]de la hondura de las entrañas del šeol,
de la lengua impura, de la palabra mentirosa,
—[6]calumnia de lengua injusta ante el rey.
8 Cerca de la muerte estaba mi alma,
9 mi vida estaba junto al šeol, abajo.
10 [7]Por todas partes me asediaban y no había quien auxiliara,
volví los ojos a un apoyo humano y no había ninguno.
Sal 25 6 11 [8]Entonces me acordé de tu misericordia, Señor,
y de tu actuación desde la eternidad,
12 que tú levantas a los que en ti esperan,
y los salvas de la mano de enemigos.
13 [9]Y elevé de la tierra mi plegaria,
supliqué ser librado de la muerte*.
14 [10]Clamé al Señor, padre de mi Señor*:
"No me abandones en días de tribulación*,
en la hora de los orgullosos, cuando no hay socorro.
15 Alabaré tu nombre sin cesar,
te cantaré en acción de gracias."
[11]Y mi oración fue escuchada*,
16 pues tú me salvaste de la perdición,
y me libraste del momento malo.
17 [12]Por eso te daré gracias y te alabaré,
bendeciré el nombre del Señor*.

Poema sobre la búsqueda de la sabiduría*.

6 18; 15 2s; 34 9-12 Sb 8 2 18 [13]Siendo joven aún, antes de ir por el mundo,
me di a buscar abiertamente la sabiduría en mi oración,
19 [14]a la puerta delante del templo la pedí,
y hasta mi último día la andaré buscando.
[15]En su flor, como en racimo que madura,
20 se recreó mi corazón.
Sal 25 5; 26 3 Mi pie avanzó en derechura,
desde mi juventud he seguido sus huellas.
21 [16]Incliné un poco mi oído y la recibí,
22 y me encontré una gran enseñanza.

51 9 Hebr.: "y desde las puertas del šeol supliqué".
51 10 (a) Esta expresión hace pensar en una interpretación cristiana introducida en el texto griego. Pero quizá se trata sólo de una traducción fantaseada de un texto mal conservado. Cf. sin embargo Sal **2** 7; **110** 1 (LXX). —Hebr.: "Yo proclamé: Señor, tú eres un padre y el héroe de mi salvación."
51 10 (b) "No me abandones" corr. según el hebr.; "de no abandonarme" griego.
51 11 Hebr.: "Entonces, Dios oyó mi voz y prestó oído a mis súplicas."
51 12 El hebr. inserta aquí un salmo de alabanza, análogo al Sal **136** y al *šemoné esré* (dieciocho bendiciones en uso en el Judaísmo), cf. también Si **36** 1-17:
"Alabad a Yahvéh porque es bueno, porque es eterno su amor.
Alabad al Dios de las alabanzas, porque es eterno su amor.
Alabad al guardián de Israel, porque es eterno su amor.
Alabad al creador del universo, porque es eterno su amor.
Alabad al redentor de Israel, porque es eterno su amor.
Alabad al que reúne a los dispersos de Israel, porque es eterno su amor.
Alabad al que edifica su ciudad y su Templo, porque es eterno su amor.
Alabad al que hace florecer el cuerno de la casa de David, porque es eterno su amor.
Alabad al que ha elegido para sacerdotes a los hijos de Sadoq, porque es eterno su amor.
Alabad al escudo de Abraham, porque es eterno su amor.
Alabad a la roca de Israel, porque es eterno su amor.
Alabad al fuerte de Jacob, porque es eterno su amor.
Alabad al que eligió a Sión, porque es eterno su amor.
Alabad al Rey de reyes, porque es eterno su amor.
El exalta el cuerno de su pueblo y la alabanza de todos sus fieles,
los hijos de Israel, el pueblo que está junto a él.
Aleluya."
51 13 Es un poema alfabético, cf. Pr **31** 10+, en el hebreo, cuyo texto por desgracia está mal conservado.

[17]Gracias a ella he hecho progresos,
23 a quien me dio sabiduría daré gloria*.
24 [18]Pues decidí ponerla en práctica,
tuve celo por el bien y no quedaré confundido*.
[19]Mi alma ha luchado* por ella,
a la práctica de la ley he estado atento,
he tendido mis manos a la altura
y he llorado mi ignorancia de ella.
27 [20]Hacia ella enderecé mi alma,
y en la pureza la he encontrado.
28 Logré con ella un corazón desde el principio,
por eso no quedaré abandonado*.
29 [21]Mis entrañas se conmovieron por buscarla,
por eso he logrado una buena adquisición.
30 [22]Me dio el Señor una lengua en recompensa,
y con ella le alabaré.

31 [23]Acercaos a mí, ignorantes,
instalaos en la casa de instrucción.
[24]¿Por qué habéis de decir que estáis privados de ella,
cuando vuestras almas tienen tanta sed? Am 8 11
33 [25]He abierto mi boca y he hablado:
Adquiridla sin dinero; Is 55 1
34 [26]someted al yugo vuestro cuello, Pr 4 5,7
que vuestra alma reciba la instrucción*:
está ahí a vuestro alcance*. Dt 30 11-14
[27]Ved con vuestros ojos lo poco que he penado
y el mucho descanso que he encontrado para mí.
36 [28]Compartid la instrucción como una gran suma de dinero*, Pr 16 16
que mucho oro adquiriréis con ella. Mt 13 44-46
37 [29]Que vuestra alma se recree en la misericordia del Señor,
no os avergoncéis de su alabanza.
38 [30]Ejecutad vuestra obra antes del momento fijado,
y él os dará a su tiempo vuestra recompensa*.

Firma*: Sabiduría de Jesús, hijo de Sirá.

51 17 Hebr.: "Su yugo era un honor para mí, al que me enseñó daré gracias."
51 18 Hebr.: "y no me apartaré cuando la haya encontrado".
51 19 "ha luchado"; hebr.: "la ha abrazado". —Hebr. en los versos siguientes: "y no he vuelto mi rostro; mi mano abrió sus puertas, he entrado (?) y la he contemplado".
51 20 Hebr.: "por eso no la abandonaré".
51 26 (a) "la instrucción"; hebr.: "la carga".
51 26 (b) Hebr. añade: "y quien a ella se consagra la encontrará".
51 28 Texto probablemente mal conservado.
51 30 (a) Hebr. añade: "Bendito sea Yahvéh por siempre, y sea su nombre alabado de generación en generación."
51 30 (b) Hebr.: "Hasta aquí las palabras de Simeón, hijo de Jesús, hijo de Sirá. Bendito sea el nombre de Yahvéh ahora y por siempre."

PROFETAS

PROFETAS

INTRODUCCIÓN

La Biblia hebrea agrupa los libros de Isaías, Jeremías, Ezequiel y el de los Doce Profetas bajo el título de "Profetas posteriores" y los coloca tras el conjunto Josué-Reyes, al que denomina "Profetas anteriores". La Biblia griega pone los libros proféticos después de los Hagiógrafos, en un orden distinto del hebreo y además variable, añade las Lamentaciones y Daniel, que la Biblia hebrea colocaba en la última parte de su canon, e incluye textos que no se escribieron o no se conservan en hebreo : el libro de Baruc después de Jeremías, la Carta de Jeremías después de las Lamentaciones, y las adiciones al libro de Daniel. En la Iglesia latina, la Vulgata ha conservado lo esencial de esta distribución, pero ha vuelto al orden hebreo colocando a los doce "Profetas Menores" después de los cuatro "Mayores" y ha incorporado la carta de Jeremías al libro de Baruc, poniendo éste a continuación de las Lamentaciones.

El profetismo.

En grados diversos y bajo formas variables, las grandes religiones de la antigüedad tuvieron hombres inspirados que afirmaban hablar en nombre de su dios. En especial, entre los pueblos vecinos de Israel, en Mari, junto al Éufrates, y en Biblos de Fenicia, hay textos del segundo milenio antes de nuestra era que relatan casos de profetismo. Más explícito resulta el testimonio de la Biblia misma sobre los 450 profetas de Baal convocados por Jezabel de Tiro y confundidos por Elías en el Carmelo, 1 R **18** *19-40. Esto hace pensar inmediatamente en los 400 profetas consultados por Ajab, 1 R* **22** *5-12. Son, como los primeros, un grupo numeroso de extáticos turbulentos, pero hablan en nombre de Yahvéh. Y si bien en este caso era falsa su pretensión, es cierto que el Yahvismo antiguo reconoció la legitimidad del profetismo como institución. Junto a Samuel aparecen hermandades de inspirados, 1 S* **10** *5 ;* **19** *20 y, en la época de Elías, 1 R* **18** *4, grupos de "hermanos profetas" mantienen relaciones con Eliseo, 2 R* **2** *3-18 ;* **4** *38s ;* **6** *1s ;* **9** *1, que luego desaparecen, salvo una alusión en Am* **7** *14. Excitados por la música, 1 S* **10** *5, estos profetas entraban en trance colectivo que luego se contagiaba a los asistentes, 1 S* **10** *10 ;* **19** *20-24, o bien ejecutaban alguna mímica simbólica, 1 R* **22** *11.*

Se da un caso análogo cuando Eliseo recurre a la música antes de profetizar, 2 R **3** *15. Más frecuentes son las acciones simbólicas en los profetas : por ejemplo Ajías de Silo, 1 R* **11** *29s, también Isaías, Is* **20** *2-4, con frecuencia Jeremías, Jr* **13** *1s ;* **19** *1s ;* **27** *2s, y sobre todo Ezequiel,* **4** *1 - 5 4 ;* **12** *1-7,18 ;* **21** *23s ;* **37** *15s. En el curso de estas acciones o fuera de las mismas, se conducen a veces de un modo extraño y pueden pasar por estados sicológicos anormales ; pero estas manifestaciones extraordinarias nunca constituyen lo esencial en los profetas cuya actuación y palabras ha conservado la Biblia. Éstos se distinguen claramente de aquellos otros exaltados de las antiguas hermandades.*

Llevan sin embargo el mismo nombre, nâbî. *Aunque el verbo que de él se deriva, a causa del modo de ser de algunos "profetas", viene a significar "delirar", 1 S* **18** *10 y en otros pasajes, sin embargo esta acepción derivada no prejuzga el sentido original del sustantivo. Éste, con toda probabilidad, deriva de una raíz que significaba "llamar, anunciar". El* nâbî *sería "el llamado", o bien "el que anuncia", y ambos sentidos expresan lo esencial del profetismo israelita. El profeta es un mensajero y un intérprete de la palabra divina. Así lo expresan claramente los dos pasajes paralelos de Ex* **4** *15-16 : Aarón será el intérprete de Moisés como si fuera su "boca" y como si Moisés fuera "el dios que le inspira", y* **7** *1 : Moisés será "como dios para Faraón" y Aarón será su "profeta",* nâbî ; *con lo cual rima el dicho de Yahvéh a Jeremías : "Mira que he puesto mis palabras en tu boca", Jr* **1** *9. Los profetas tienen conciencia del origen divino de su mensaje : lo presentan diciendo "Así habla Yahvéh", o "Palabra de Yahvéh", o bien "Oráculo de Yahvéh".*

Esta palabra que les llega es más fuerte que ellos y no la pueden acallar : "Habla el Señor Yahvéh : ¿quién no va a profetizar?" exclama Amós, **3** *8, y Jeremías lucha en vano contra esta presión, Jr* **20** *7-10. En un momento de su vida, fueron llamados de modo irresistible por Dios, Am* **7** *15 ; Is* **6**, *sobre todo Jr* **1** *4-10, y elegidos como mensa-*

jeros suyos, Is **6** *8, y el comienzo de la historia de Jonás demuestra lo que costaba sustraerse a esta misión. Fueron enviados para manifestar la voluntad de Dios y ser ellos mismos "señales". No sólo sus palabras, sino también sus acciones, su vida, todo es profecía. El matrimonio real y desgraciado de Oseas es un símbolo, Os* **1-3**; *Isaías ha de pasearse desnudo para servir de presagio, Is* **20** *3; él mismo y sus hijos son "señales prodigiosas", Is* **8** *18; la existencia de Jeremías es una enseñanza, Jr* **16**, *y cuando Ezequiel ejecuta las extrañas órdenes de Dios, él mismo es una "señal para la casa de Israel", Ez* **4** *3;* **12** *6,11;* **24** *24.*

El mensaje divino puede llegar al profeta de muchas maneras: en visión, como la de Is **6** *o las de Ez* **1, 2, 8**, *etc., Dn* **8-12**, *Za* **1-6**, *rara vez en visión nocturna, cf. Nm* **12** *6, como en Dn* **7**; *Za* **1** *8s; por audición, pero las más de las veces por una inspiración interior (así pueden entenderse generalmente las fórmulas: "La palabra de Yahvéh me fue dirigida", "Palabra de Yahvéh a..."), ya sea de improviso, ya con ocasión de una circunstancia trivial, la vista de una rama de almendro Jr* **1** *11, o de dos cestos de higos Jr* **24**, *una visita al alfarero, Jr* **18** *1-4. El profeta trasmite el mensaje recibido en formas igualmente variadas: en fragmentos líricos o relatos en prosa, encubierta o abiertamente, en el estilo sobrio de los oráculos, o también utilizando las formas literarias de la reprensión, de la diatriba, del sermón, de los escritos de sabiduría o de los salmos cultuales, de las canciones amorosas, de la sátira, de la lamentación fúnebre...*

Esta variedad en la recepción y expresión del mensaje depende en gran parte del temperamento personal y de las dotes naturales de cada profeta, pero encubre una identidad fundamental: todo verdadero profeta tiene viva conciencia de no ser más que un instrumento, de que las palabras que profiere son a la vez suyas y no suyas. Tiene la convicción inquebrantable de que ha recibido una palabra de Dios y que debe comunicarla. Esta convicción se funda en la experiencia misteriosa, digamos mística, de un contacto inmediato con Dios. Puede suceder, como queda dicho, que este influjo divino provoque exteriormente manifestaciones "anormales", pero sólo se trata de algo accidental, como entre los grandes místicos. Por el contrario, como sucede también a los místicos, debemos afirmar que esta intervención de Dios en el alma del profeta coloca a éste en un estado psicológico "supranormal". Negarlo, sería rebajar el espíritu profético al rango de la inspiración del poeta, o de las ilusiones de los seudo-inspirados.

El mensaje profético rara vez se dirige a un individuo, Is **22** *15s, o lo hace en un contexto más amplio, Jr* **20** *6; Am* **7** *17. Hay que exceptuar al rey, que es jefe del pueblo: Natán con David, Elías con Ajab, Isaías ante Ajaz y Ezequías, y Jeremías ante Sedecías; y también al sumo sacerdote, jefe de la comunidad al regreso del Destierro, Za* **3**. *En todos los relatos de vocación, el profeta es enviado al pueblo, Am* **7** *15; Is* **6** *9; Ez* **2** *3; incluso a todos los pueblos, como en el caso de Jeremías, Jr* **1** *10.*

Su mensaje atañe al presente y al futuro. El profeta es enviado a sus contemporáneos, les trasmite los deseos divinos. Pero, en cuanto es intérprete de Dios, se halla por encima del tiempo, y sus "predicciones" vienen a confirmar y prolongar sus "predicaciones". Puede anunciar un acontecimiento próximo como señal cuya realización justificará sus palabras y su misión, 1 S **10** *1s; Is* **7** *14; Jr* **28** *15s;* **44** *29-30, prevé el castigo como sanción de los pecados que fustiga, la salvación como recompensa de la conversión que pide. Los profetas más recientes podrán descorrer el velo hasta los últimos tiempos, hasta el triunfo final de Dios, pero siempre resulta una enseñanza para el presente. Sin embargo, como el profeta no es más que un instrumento, el mensaje que trasmite puede sobrepasar las circunstancias en que se haya pronunciado y la misma conciencia del profeta, quedando envuelto en el misterio hasta que el porvenir lo haga explícito realizándolo (todas las profecías mesiánicas).*

Jeremías es enviado "para extirpar y destruir, para reconstruir y plantar". El mensaje profético presenta dos caras, es severo y consolador. Y no hay duda de que a menudo es duro, lleno de amenazas y de reproches, hasta tal punto que esta severidad puede aparecer como señal de la verdadera profecía, Jr **28** *8-9, cf. Jr* **26** *16-19; 1 R* **22** *8. Es que el pecado, obstáculo para los designios de Dios, obsesiona al profeta. Pero las perspectivas de salvación no se cierran nunca. El libro de la Consolación, Is* **40-45**, *es una de las cumbres de la profecía y no hay razón para cercenar de los profetas más antiguos los anuncios de alegría, que se encuentran ya en Am* **9** *8-15; Os* **2** *16-25;* **11** *8-11;* **14** *2-9. En el proceder de Dios para con su pueblo, gracia y castigo se complementan.*

El profeta es enviado al pueblo de Israel, pero su horizonte es más vasto, como el poder de Dios cuyas obras anuncia. Los grandes profetas tienen grupos de oráculos contra las naciones, Is **13-23**; *Jr* **46-51**; *Ez* **25-32**. *Amós comienza con el juicio contra los vecinos de Israel; Abdías profiere un oráculo*

sobre Edom; de Nahúm sólo tenemos un oráculo contra Nínive, a donde Jonás es enviado a predicar.

El profeta está seguro de hablar en nombre de Dios, mas ¿cómo reconocerán sus oyentes que es profeta auténtico? Porque existen falsos profetas, que aparecen con frecuencia en la Biblia. Pueden ser hombres sinceros que sufren ilusión o pueden ser simuladores, pero su comportamiento exterior no los distingue de los verdaderos profetas. Engañan al pueblo, y los verdaderos profetas tienen que polemizar contra ellos: Miqueas ben Yimlá contra los profetas de Ajab, 1 R **22** *8s; Jeremías contra Ananías, Jr* **28**, *o contra los falsos profetas en general, Jr* **23**; *Ezequiel contra profetas y profetisas, Ez* **13**. *¿Cómo saber que el mensaje procede verdaderamente de Dios? ¿Cómo distinguir la verdadera profecía? Hay dos criterios, según la Biblia: el cumplimiento de la profecía, Jr* **28** *9; Dt* **18** *22 (y cf. los textos arriba citados sobre el anuncio de próximos acontecimientos como "señales" de la verdadera profecía), pero sobre todo la conformidad de la enseñanza con la doctrina yahvista, Jr* **23** *22; Dt* **13** *1-6.*

Los textos citados del Deuteronomio indican que la profecía era una institución reconocida por la religión oficial. A veces los profetas aparecen junto a los sacerdotes, Jr **8** *1;* **23** *11;* **26** *7s, etc.; Za* **7** *3, etc., y Jeremías nos informa que en el Templo de Jerusalén había una "cámara de Ben Yojanán, hombre de Dios", probablemente un profeta. De estos hechos y de la semejanza de algunas de sus profecías con piezas litúrgicas, se ha sacado recientemente la conclusión de que los profetas, aun los mayores, habían formado parte del personal del santuario y desempeñado un papel en el culto. La teoría va mucho más allá de los textos en que se apoya, y basta con reconocer cierto vínculo entre los profetas y los centros de vida religiosa, así como una influencia de la liturgia sobre la composición de algunos de sus oráculos, sobre todo en Habacuc, Zacarías y Joel.*

La idea fundamental que se desprende de la complejidad de los hechos y de los textos tocantes al profetismo parece ser ésta: el profeta es un hombre que tiene una experiencia inmediata de Dios, que ha recibido la revelación de su santidad y de sus deseos, que juzga el presente y ve el futuro a la luz de Dios y que es enviado por Dios para recordar a los hombres sus exigencias y llevarlos por la senda de su obediencia y de su amor. El profetismo así entendido es un fenómeno propio de Israel, uno de los procedimientos de la Providencia divina en la dirección del pueblo elegido.

El movimiento profético.

Siendo éstos el carácter y la función del profeta, no es de extrañar que la Biblia ponga a Moisés a la cabeza del linaje de los profetas, Dt **18** *15,18, y le considere como el mayor de todos, Nm* **12** *6-8; Dt* **34** *10-12, pues que ha conocido a Yahvéh cara a cara, le ha hablado boca a boca y ha trasmitido su Ley al pueblo. Jamás han faltado en Israel herederos de sus dones, empezando por su sucesor Josué "en quien está el espíritu", Nm* **27** *18, cf. Dt* **34** *9. En la época de los Jueces aparecen la profetisa Débora, Jc* **4-5**, *y un profeta anónimo, Jc* **6** *8, luego surge la gran figura de Samuel, profeta y vidente, 1 S* **3** *20;* **9** *9; cf. 2 Cro* **35** *18. Entonces se difunde el espíritu profético en grupos de inspirados, de cuyo extraño comportamiento se ha hablado más arriba, 1 S* **10** *5;* **19** *20; luego encontramos las comunidades más sensatas de "los hermanos profetas", 2 R* **2**, *etc., y hasta después del regreso del Destierro la Biblia habla de profetas en plural, Za* **7** *3. Pero fuera de estas comunidades, cuyo influjo sobre la vida religiosa del pueblo no es posible precisar, aparecen personalidades destacadas: Gad, profeta de David, 1 S* **22** *5; 2 S* **24** *11; Natán, con el mismo rey, 2 S* **7** *2s;* **12** *1s; 1 R* **1** *11s; Ajías en tiempo de Jeroboam, 1 R* **11** *29s;* **14** *2s; Jehú, hijo de Jananí, en tiempo de Bašá, 1 R* **16** *7; Elías y Eliseo en tiempo de Ajab y sus sucesores, 1 R* **17** *a 2 R* **13** passim; *Jonás en tiempo de Jeroboam II, 2 R* **14** *25; la profetisa Juldá en tiempo de Josías, 2 R* **22** *14s; Urías en tiempo de Joyaquim, Jr* **26** *20. Los libros de las Crónicas añaden a esta lista: Semeías en tiempo de Roboam, 2 Cro* **12** *5s; Iddó en tiempo de Roboam y Abías, 2 Cro* **12** *15;* **13** *22; Azarías en tiempo de Asá, 2 Cro* **15** *1s; Oded en tiempo de Ajaz, 2 Cro* **28** *9s, y algunos anónimos.*

Sólo por alusiones conocemos a la mayoría de estos profetas. Sin embargo, hay algunas figuras de más relieve. Natán anuncia a David la permanencia de su dinastía, en la que Dios se complace: es el primer eslabón de las profecías, que luego irán precisándose, sobre el Mesías hijo de David, 2 S **7** *1-17. Pero el mismo Natán reprende con vehemencia a David por su pecado con Betsabé y, en vista de su arrepentimiento, le asegura el perdón de Dios, 2 S* **12** *1-24. Estamos especialmente informados sobre Elías y Eliseo por los relatos de los libros de los Reyes. En un momento en que la invasión de los cultos extranjeros hacía peligrar la religión de Yahvéh, Elías se erige en defensor del verdadero Dios y logra en la cumbre del Carmelo una brillante victoria sobre los profetas de Baal, 1 R* **18**. *Su*

encuentro con Dios en el Horeb, donde se había pactado la alianza, le relaciona directamente con Moisés, 1 R **19.** *Elías, defensor de la fe, lo es también de la moral, y fulmina la condenación divina contra Ajab que ha asesinado a Nabot para quitarle su viña, 1 R* **21.** *Su fin misterioso, 2 R* **2** *1-18, envuelve en un halo su figura que no ha dejado de agrandarse en la tradición judía. Al contrario de Elías, profeta solitario, Eliseo se inmiscuye mucho en la vida de su tiempo. Interviene en el curso de la guerra moabita, 2 R* **3,** *y de las guerras arameas, 2 R* **6-7,** *juega un papel en la usurpación de Jazael en Damasco, 2 R* **8** *7-15, y en la de Jehú en Israel, 2 R* **9** *1-3, le consultan los grandes, como Joás de Israel, 2 R* **13** *14-19, Ben-Hadad de Damasco, 2 R* **8** *7-8, Naamán el sirio, 2 R* **5.** *Mantiene también relaciones con los grupos de "hermanos profetas", que referían de él historias maravillosas, 2 R* **4** *1-7,38,44 ;* **6** *1-7.*

Más completa información tenemos naturalmente de los profetas canónicos, y presentaremos a cada uno de ellos a propósito del libro que lleva su nombre. Baste con indicar aquí su lugar en el movimiento profético. El primero de ellos, Amós, ejerce su ministerio a mediados del siglo VIII, unos cincuenta años después de la muerte de Eliseo, y el gran movimiento profético durará hasta el Destierro, menos de dos siglos, que están dominados por las extraordinarias figuras de Isaías y Jeremías, pero en los cuales también se sitúan Oseas, Miqueas, Nahúm, Sofonías y Habacuc. El final del ministerio de Jeremías es coetáneo de los comienzos de Ezequiel. No obstante, con este profeta del Destierro hay un cambio de tono : menos fuego y espontaneidad, visiones grandiosas pero complicadas, descripciones minuciosas, preocupación cada vez mayor por los últimos tiempos, en una palabra, rasgos que anuncian la literatura apocalíptica. Con todo, la gran corriente isaiánica se perpetúa entonces, enriquecida, en el libro de la Consolación, Is **40-55.** *Los profetas de la vuelta del Destierro, Ageo y Zacarías, tienen un horizonte más limitado : su interés se concentra en la restauración del Templo. Tras ellos, Malaquías subraya los defectos de la nueva comunidad. Luego, el librito de Jonás, que preludia el género midrásico, utiliza las Escrituras antiguas para una enseñanza nueva. La vena apocalíptica, abierta por Ezequiel, brota de nuevo en Joel y en la segunda parte de Zacarías. E invade el libro de Daniel, donde las visiones del pasado y del futuro se conjugan en un cuadro extratemporal de la destrucción del Mal y del advenimiento del Reino de Dios. En este momento, la gran inspiración profética parece agotada, se apela a los "profetas de antaño", Dn* **9** *6,10, cf. ya Za* **7** *7,12, y Za* **13** *2-6 prevé la desaparición de la institución profética comprometida por los falsos profetas. Pero Jl* **3** *1-5 anuncia una efusión del Espíritu en los tiempos mesiánicos. Ésta se realizará en Pentecostés, según Hch* **2** *16s. Trátase, en efecto, del comienzo de la nueva era inaugurada por la predicación de Juan Bautista, el último de los profetas de la antigua Ley, "profeta y más que profeta", Mt* **11** *9 ; Lc* **7** *26.*

La doctrina de los profetas.

Los profetas han desempeñado un papel considerable en el desarrollo religioso de Israel. No sólo han mantenido y guiado al pueblo por la senda del yahvismo auténtico, sino que han sido los órganos principales del progreso de la Revelación. En esta actividad polifacética cada uno ha desempeñado su propia función y ha aportado su piedra al edificio doctrinal. Sin embargo, sus contribuciones se conjugan y se combinan siguiendo tres líneas maestras, precisamente las mismas que caracterizan la religión del Antiguo Testamento : el monoteísmo, el moralismo y el mesianismo.

El monoteísmo *no es ninguna novedad en ellos. Cuando el más antiguo de los profetas canónicos, Amós, presenta a Yahvéh como el Dios único, que impera sobre las fuerzas de la naturaleza, dueño absoluto de los hombres y de la historia, se limita a evocar verdades antiguas, que dan todo su valor a las amenazas que profiere. Pero el contenido y las consecuencias de esta fe antigua van afirmándose cada vez con mayor claridad. La Revelación del Dios único en el Sinaí había sido vinculada a la elección del pueblo y a la conclusión de la Alianza, y en consecuencia Yahvéh aparecía como el Dios propio de Israel, vinculado a la tierra y a los santuarios de Israel. Sin dejar de subrayar enérgicamente los vínculos que unen a Yahvéh con su pueblo, los profetas muestran que también dirige los destinos de los demás pueblos, Am* **9** *7. Él juzga a los pequeños Estados y a los grandes imperios, Am* **1-2** *(y todas las profecías contra las naciones), les otorga y les retira el poder, Jr* **27** *5-8, les toma como instrumentos de sus venganzas, Am* **6** *11 ; Is* **7** *18-19 ;* **10** *6 ; Jr* **5** *15-17, pero les frena cuando quiere, Is* **10** *12. Sin dejar de proclamar que la tierra de Israel es la de Yahvéh, Jr* **7** *7, y que el Templo es su morada, Is* **6**; *Jr* **7** *10-11, predicen la destrucción del santuario, Mi* **3** *12 ; Jr* **7** *12-14 ;* **26**; *y Ezequiel ve la gloria de Yahvéh abandonar Jerusalén, Ez* **10** *18-22 ;* **11** *22-23.*

Yahvéh, dueño de toda la tierra, no deja sitio para otros dioses. Los profetas, luchando contra el influjo de los cultos paganos y las tentaciones de sincretismo que ponían en peligro la fe de Israel, afirman la impotencia de los falsos dioses y la vanidad de los ídolos, Os **2** *7-15; Jr* **2** *5-13,27-28;* **5** *7;* **16** *20. Durante el Destierro, cuando el derrumbamiento de las esperanzas nacionales podía suscitar dudas sobre el poder de Yahvéh, la polémica contra los ídolos se hace más incisiva y racional, Is* **40** *19-20;* **41** *6-7,21-24;* **44** *9-20;* **46** *1-7; cf. Jr* **10** *1-16, y más tarde la carta de Jeremías, Ba* **6** *y Dn* **14**. *A esta crítica se opone la expresión triunfante del monoteísmo, Is* **44** *6-8;* **46** *1-7,9.*

Este Dios único es transcendente, y precisamente esta transcendencia expresan los profetas sobre todo al decir que Dios es "santo", uno de los temas favoritos de la predicación de Isaías, Is **6** *y otros muchos pasajes:* **1** *4;* **5** *19,24;* **10** *17,20, etc., pero también Os* **11** *9; Is* **40** *25;* **41** *14, 16,20, etc.; Jr* **50** *29;* **51** *5; Ha* **1** *12;* **3** *3. Está rodeado de misterio, Is* **6**; *Ez* **1**, *infinitamente por encima de los "hijos de hombre", expresión que Ezequiel repite hasta la saciedad para subrayar la distancia que separa al profeta de su interlocutor divino. Y sin embargo, está muy cerca por la bondad, por la ternura misma que demuestra a su pueblo, especialmente en Oseas y Jeremías, con la alegoría del matrimonio entre Yahvéh e Israel, Os* **2**; *Jr* **2** *2-7;* **3** *6-8, ampliamente desarrollada por Ezequiel, Ez* **16** *y* **23**.

El moralismo. *A la Santidad de Dios se opone la impureza del hombre, Is* **6** *5, y por este contraste los profetas adquieren una aguda conciencia del pecado. Si el monoteísmo no era ninguna innovación, tampoco lo fue este moralismo, inscrito ya en el Decálogo, motivo de la intervención de Natán ante David, 2 S* **12**, *de Elías ante Ajab, 1 R* **21**. *Pero los profetas canónicos vuelven sobre ello constantemente: el pecado es lo que separa al hombre de Dios, Is* **59** *2. El pecado, en efecto, es un atentado contra el Dios de Justicia (Amós), contra el Dios de Amor (Oseas), contra el Dios de Santidad (Isaías). En cuanto a Jeremías, se puede decir que el pecado ocupa el centro de su visión; se extiende a toda la nación, que parece corrompida definitivamente, incapaz de conversión, Jr* **13** *23. Este desbordamiento del mal reclama el castigo de Dios, el gran juicio del "Día de Yahvéh", Is* **2** *6-22;* **5** *18-20; Os* **5** *9-14; Jl* **2** *1-2; So* **1** *14-18, y el anuncio de la desgracia es para Jeremías un distintivo de la verdadera profecía, Jr* **28** *8-9. El pecado, que es pecado de la masa, reclama esta sanción colectiva; con todo, la idea de la retribución individual comienza a aparecer en Jr* **31** *29-30 (cf. Dt* **24** *16) y se afirma en Ez* **18**; *cf.* **33** *10-20.*

Paralelamente la concepción de la vida religiosa gana en profundidad. Para escapar al castigo hay que "buscar a Dios", Am **5** *4; Jr* **50** *4; So* **2** *3, es decir, precisa Sofonías, hay que cumplir sus mandamientos, caminar en rectitud, vivir en humildad, cf. Is* **1** *17; Am* **5** *24; Os* **10** *12; Mi* **6** *8. Lo que Dios pide es una religión interior, que para Jeremías es una condición de la Alianza nueva, Jr* **31** *31-34. Este espíritu debe animar toda la vida religiosa y las manifestaciones exteriores del culto, y los profetas protestan contra un ritualismo ajeno a toda preocupación moral, Is* **1** *11-17; Jr* **6** *20; Os* **6** *6; Mi* **6** *6-8.*

El mesianismo. *Sin embargo, el castigo no es la última palabra de Dios, que no quiere la ruina total de su pueblo, sino que, a pesar de todas las apostasías, prosigue la realización de sus promesas. Dios reservará un "Resto", Is* **4** *3+. La noción que aparece en Amós,* **5** *15, evoluciona y se precisa en sus sucesores. En la visión de los profetas, los dos planos del castigo inminente y del juicio postrero de Dios se superponen, y el "Resto" es a la vez el que se librará del peligro presente y se beneficiará de la salvación final. Ambos planos se distinguen por el desarrollo de la historia; después de cada prueba, el Resto es el grupo que ha sobrevivido: los habitantes que quedaron en Israel o Judá después de la caída de Samaría o la invasión de Senaquerib, Am* **5** *15; Is* **37** *31-32, los desterrados en Babilonia, tras la ruina de Jerusalén, Jr* **24** *8, la comunidad que vuelve a Palestina después del Destierro, Za* **8** *6,11, 12; Esd* **9** *8,13-15. Pero ese grupo es al mismo tiempo, en cada época, el germen, el vástago de un pueblo santo al que está prometido el futuro, Is* **11** *10;* **37** *31; Mi* **4** *7;* **5** *6-7; Ez* **37** *12-14; Za* **8** *11-13.*

Será una era de felicidad inaudita; los dispersos de Israel y de Judá, Is **11** *12-13; Jr* **30-31**, *volverán a Tierra Santa, que será prodigiosamente próspera, Is* **30** *23-26;* **32** *15-17, y el pueblo de Dios se vengará de sus enemigos, Mi* **4** *11-13;* **5** *6-8. Pero estas perspectivas de prosperidad y poder materiales no constituyen lo esencial; simplemente acompañan el advenimiento del Reino de Dios. Y éste supone todo un clima espiritual: justicia y santidad, Is* **29** *19-24, conversión interior y perdón divino, Jr* **31** *31-34, conocimiento de Dios, Is* **2** *3;* **11** *9; Jr* **31** *34, paz y gozo, Is* **2** *4;* **9** *6;* **11** *6-8;* **29** *19.*

Para establecer y regir su reino sobre la

tierra, el rey Yahvéh tendrá un representante, su Mesías, es decir, su "Ungido", a quien esta consagración revestirá de dignidad real. En previsión de esta elección había Dios prometido a David, por boca de Natán, la permanencia de su dinastía, 2 S **7**. *El Mesías será, en efecto, del linaje de David, Is* **11** *1; Jr* **23** *5 =* **33** *15, y como él, saldrá de Belén-Efratá, Mi* **5** *1. Recibirá los títulos más grandiosos, Is* **9** *5, y el Espíritu Santo reposará en él con todo el cortejo de sus dones, Is* **11** *1-5. Para Isaías, él es el* Emmanuel, *"Dios con nosotros", Is* **7** *14; para Jeremías,* Yahvéh sidquênu, *"Yahvéh, justicia nuestra", Jr* **23** *6, dos nombres que resumen el genuino ideal mesiánico.*

Esta gran esperanza sobrevivió al derrumbamiento de los sueños de dominio terrestre y a la dura lección del Destierro. Pero entonces, los profetas presentan al nuevo David, más que como rey poderoso, como mediador y pastor, Ez **34** *23s; será humilde, Za* **9** *9. Sobre todo, y aun cuando no lleva explícitamente el título de Mesías, el Siervo de Yahvéh es presentado en la segunda parte de Isaías como el maestro de su pueblo y luz de las naciones, predicando con toda dulzura el derecho de Dios; no tendrá figura humana, será rechazado por los suyos, pero les conseguirá la salvación al precio de su propia vida, Is* **42** *1-7;* **49** *1-9;* **50** *4-9, y principalmente* **52** *13 -* **53** *12. Finalmente, Daniel ve venir sobre las nubes del cielo a uno como Hijo de hombre, que recibe de Dios el imperio sobre todos los pueblos, un reino que no pasará, Dn* **7**.

Esta expectación mesiánica penetró toda la historia de Israel y sostuvo su fe. Pero su expresión quedó en el misterio hasta la venida de Aquel que realizó plenamente las profecías y concilió sus divergencias: Jesús, el Cristo, es decir, el Mesías, descendiente de David, nacido en Belén, el Rey pacífico de Zacarías y el Siervo doliente de Isaías, el niño Emmanuel anunciado por Isaías y también el Hijo del hombre de origen celeste, contemplado por Daniel. El Nuevo Testamento ha aplicado a Jesús todos estos textos proféticos, que ahora dicen a los cristianos infinitamente más que a sus primeros oyentes.

Los libros de los profetas.

Se llama comúnmente "profetas escritores" a aquellos a quienes se les atribuye un libro en el canon de la Biblia. Lo que queda dicho respecto del ministerio profético muestra que tal denominación es inexacta: el profeta no es un escritor, es ante todo un orador, un predicador. El mensaje profético en su origen es hablado, pero hay que explicar cómo se ha pasado de la palabra hablada al libro escrito.

En estos libros encontramos tres clases de elementos: 1º "dichos proféticos", que son oráculos en que unas veces es el mismo Dios quien habla, otras el profeta en nombre de Dios, o bien trozos poéticos que contienen una enseñanza, un anuncio, una amenaza, una promesa...; 2º relatos en primera persona en que el profeta refiere su experiencia, en especial su vocación; 3º relatos en tercera persona, que narran acontecimientos de la vida del profeta o las circunstancias de su ministerio. Pueden entreverarse estos tres géneros y frecuentemente ocurre que los relatos intercalan oráculos o discursos.

Los pasajes en tercera persona indican un redactor distinto del profeta. Tenemos un claro testimonio de esto en el libro de Jeremías. El profeta dictó a Baruc, Jr **36** *4, todas las palabras que había pronunciado en nombre de Yahvéh desde hacia veintitrés años, cf. Jr* **25** *3. Habiendo quemado el rollo el rey Yoyaquim, Jr* **36** *23, un nuevo rollo fue escrito por el mismo Baruc, Jr* **36** *32. La relación de estos hechos sólo puede provenir del mismo Baruc, a quien, en consecuencia, se atribuirán también los relatos biográficos subsiguientes, Jr* **37-44**, *que de hecho concluyen con una palabra de consuelo dirigida a Baruc por Jeremías, Jr* **45** *1-5. Incidentalmente, se nos dice que en el segundo rollo de Baruc "se añadió a aquéllas (palabras) otras muchas por el estilo" (añadidas por Baruc o por otros), Jr* **36** *32.*

Circunstancias análogas pueden explicar la composición de los demás libros. Es probable que los mismos profetas hayan escrito o dictado una parte de sus profecías o el relato de sus experiencias, cf. Is **8** *1;* **30** *8; Jr* **30** *2;* **51** *60; Ez* **43** *11; Ha* **2** *2. Una parte de esta herencia ha podido también conservarse fielmente por mera tradición oral entre los que rodeaban a los profetas o entre sus discípulos (parece haber una alusión a los de Isaías, Is* **8** *16). Estos mismos medios conservaban recuerdos de la vida de cada profeta, y tales recuerdos incluían también oráculos, por ejemplo las tradiciones sobre Isaías reunidas en los libros de los Reyes, 2 R* **18-20**, *y de allí trasladadas al libro de Isaías, Is* **36-39**, *o bien el relato del conflicto entre Amós y Amasías, Am* **7** *10-17.*

Partiendo de estos elementos, se han formado colecciones que reúnen los oráculos del mismo estilo o las piezas que tratan de un mismo tema (por ejemplo los oráculos contra las naciones en Isaías, Jeremías y Ezequiel), o que contrarrestan los anuncios de infortunio con las promesas de salvación (por ejemplo Miqueas). Estos escritos han

sido leídos y meditados, y han contribuido a perpetuar las corrientes espirituales emanadas de los profetas; los contemporáneos de Jeremías citan una profecía de Miqueas, Jr **26** *17-18; es frecuente la alusión a los antiguos profetas, Jr* **28** *8, y como un estribillo en Jr* **7** *25;* **25** *4;* **26** *5, etc.; luego en Za* **1** *4-6;* **7** *7,12; Dn* **9** *6,10; Esd* **9** *11. En los medios fervorosos que alimentaban su fe y su piedad con las profecías, los libros de los profetas quedaron como algo vivo y lo mismo que al rollo de Baruc, Jr* **36** *32, "se añadió a aquéllas (palabras) otras muchas por el estilo" por inspiración de Dios, para adaptarlas a las necesidades presentes del pueblo o para enriquecerlas y en algunos casos, como veremos en los libros de Isaías y Zacarías, tales adiciones pudieron ser extensas. Al hacer esto, los herederos de los profetas tenían la convicción de que preservaban y hacían fructificar el tesoro que de ellos habían recibido.*

Los libros de los cuatro profetas "Mayores" se colocan en el canon conforme a su orden cronológico, que es el que seguiremos. La distribución de los doce Profetas "Menores" es más arbitraria. Intentaremos presentarlos también por orden cronológico, en cuanto sea posible.

Isaías.

El profeta Isaías nació hacia el 765 a. C. El año de la muerte del rey Ozías, el 740, recibió en el Templo de Jerusalén su vocación profética, la misión de anunciar la ruina de Israel y de Judá en castigo de las infidelidades del pueblo, **6** *1-13. Sus primeros oráculos, caps.* **1-5** *en gran parte, datan de los años subsiguientes, hasta el comienzo del reinado de Ajaz, el 736. El rey de Damasco, Rasón, y el rey de Israel, Pécaj, quisieron entonces arrastrar al joven rey de Judá a una coalición contra Teglatfalasar III, rey de Asiria. Ante su negativa, le atacaron, y Ajaz recurrió a Asiria. Isaías trató en vano de contrarrestar esta política humana y, como prenda de la voluntad divina, anunció el nacimiento misterioso del Emmanuel y pronunció la primera de sus profecías mesiánicas. De esta época datan la mayoría de los oráculos contenidos en el "Libro del Emmanuel",* **6-12.** *El recurso de Ajaz a Teglatfalasar puso a Judá bajo la tutela de Asiria y precipitó la ruina del reino del Norte. Tras la anexión de una parte de su territorio el 734, la presión se agravó y, el 721, Samaría cayó en poder de los asirios. En Judá, Ezequías sucedió a Ajaz. Era un rey piadoso, animado de espíritu de reforma. Pero las intrigas políticas renacieron, y entonces se buscó el apoyo de Egipto contra Asiria. Isaías, fiel a sus principios, quería que se rechazara toda alianza militar y se confiara en Dios. En este período que precedió y siguió a la ruina de Samaría, Isaías pronunció la mayoría de los oráculos de los caps.* **28-32** *y también los oráculos contra las naciones, de* **14** *24 a* **23** *18. Habiéndose dejado Ezequías arrastrar a una rebelión contra Asiria, Senaquerib asoló Palestina el 701. Pero el rey de Judá quiso defender a Jerusalén. Isaías le apoyó en su resistencia y le prometió la ayuda de Dios; en efecto, la ciudad fue salvada. Los hechos se relatan en los caps.* **36-39,** *que son paralelos a 2 R* **18-20,** *y dan fin a la primera parte del libro. Nada más sabemos de la vida de Isaías después del 700. Según una tradición judía, habría sido martirizado bajo Manasés.*

Esta activa participación en los asuntos del país hace de Isaías un héroe nacional. Es también un poeta genial. El brillo de su estilo, la novedad de sus imágenes le convierten en el gran "clásico" de la Biblia. Sus composiciones tienen una fuerza concisa, una majestad, una armonía que jamás volverán a lograrse. Pero su grandeza es ante todo religiosa. Isaías quedó impresionado para siempre por la escena de su vocación en el Templo, donde tuvo la revelación de la transcendencia de Dios y de la indignidad del hombre. Su monoteísmo tiene algo de triunfal, y también de pavoroso: Dios es el Santo, el Fuerte, el Poderoso, el Rey. El hombre es un ser manchado por el pecado, del que Dios pide reparación. Porque Dios exige la justicia en las relaciones sociales y también la sinceridad en el culto que se le tributa. Quiere fidelidad. Isaías es el profeta de la fe y, en las grandes crisis que atraviesa su nación, pide que sólo se confíe en Dios: es la única posibilidad de salvación. Sabe que la prueba será dura, pero espera que sobreviva un "resto", cuyo rey será el Mesías. Isaías es el más grande de los profetas mesiánicos. El Mesías que anuncia es un descendiente de David que hará reinar la paz y la justicia sobre la tierra y difundirá el conocimiento de Dios, **2** *1-5;* **7** *10-17;* **9** *1-6;* **11** *1-9;* **28** *16-17.*

Genio religioso tan grande, dejó huella profunda en su época y creó escuela. Los pasajes en prosa y en tercera persona que dan fin a la primera parte del libro, caps. **36-39,** *provienen de los discípulos de Isaías. En diversas épocas, los herederos de su espíritu introdujeron adiciones en su texto e insertaron, en particular, los oráculos contra Babilonia de los caps.* **13-14,** *el apocalipsis de los caps.* **24-27** *y los poemas de los caps.* **33-35.**

La segunda parte del libro, caps. **40-55**, *es muy diferente, y la crítica moderna no reconoce en ella la obra del profeta del siglo VIII. Contra esta conclusión, que rompía con una larga tradición y que parecía limitar la libertad de la inspiración profética, la Comisión Bíblica ponía en guardia a los exegetas católicos, el 28 de junio de 1908, y declaraba que los argumentos eran todavía insuficientes para rechazar la autenticidad isaiánica de estos capítulos. Medida de prudencia que no prohibía investigaciones ulteriores. Éstas han aumentado el peso de las razones alegadas en un principio, y un número creciente de exegetas católicos estiman que esos capítulos han sido añadidos al libro. No sólo no se nombra jamás en ellos a Isaías, sino que hasta el marco histórico es posterior a él en un par de siglos : Jerusalén ha sido tomada, el pueblo se halla cautivo en Babilonia, la liberación será realizada por Ciro, que está ya en escena. Los oráculos de la primera parte contenían generalmente amenazas y estaban llenos de alusiones a los sucesos del reino de Ajaz y de Ezequías ; los de la segunda parte son consoladores y están desligados de aquel contexto histórico. El estilo sigue siendo muy bello, pero es diferente, más oratorio, más amplio y saturado de repeticiones. También ha evolucionado el pensamiento y está más teológicamente construido. No sólo se afirma el monoteísmo, sino que se le expone doctrinalmente, y la vanidad de los falsos dioses queda demostrada por su impotencia. Se insiste en la sabiduría y la providencia insondables de Dios. Y por primera vez se expresa claramente el universalismo religioso.*

Sin duda, la omnipotencia divina podría trasladar al profeta a un futuro remoto, arrancándole del presente, y cambiar sus imágenes y sus pensamientos. Pero esto supondría en tal caso un desdoblamiento de su personalidad y un olvido de sus contemporáneos —a quienes era enviado— que no tiene paralelo en la Biblia. Es, pues, muy probable que los caps. **40-55** *sean obra de un anónimo del final del Destierro, discípulo de Isaías y, como él, gran profeta. La colección comienza, cap.* **40**, *con un poema inicial que resume la misión de este profeta : "Consolad, consolad a mi pueblo", cf. Si* **48** *24. Se le ha dado el nombre de "libro de la Consolación de Israel".*

En este libro están incluidas cuatro piezas líricas, los "cantos del Siervo de Yahvéh", **42** *1-7 ;* **49** *1-9 ;* **50** *4-9 ;* **52** *13 -* **53** *12. Describen un perfecto discípulo de Yahvéh, que predica la verdadera fe, sufre para expiar los pecados de su pueblo y es glorificado por Dios. La Iglesia cristiana ha reconocido aquí el anuncio misterioso de la vida y la muerte redentora de Jesús, el verdadero Siervo de Dios.*

La última parte del libro, caps. **56-66**, *es un tanto compleja. Si bien el cap.* **57** *puede ser anterior al Destierro, el tono de los caps.* **56**, **58**, **66** *supone que la vuelta ha tenido ya lugar. Los caps.* **63-65** *tienen un fuerte sabor apocalíptico. El pensamiento y el estilo de los caps.* **60-62** *los emparentan muy estrechamente con los caps.* **40-55**, *y en general, toda esta tercera parte aparece como la continuación tradicional de la segunda, obra de los discípulos del profeta consolador del Destierro. Es el último producto de esta escuela isaiánica, que ha prolongado la acción del gran profeta del siglo VIII.*

Jeremías.

Poco más de un siglo después de Isaías, hacia el 645 a. C., nacía Jeremías de una familia sacerdotal residente en los alrededores de Jerusalén. Su vida y carácter nos son conocidos mejor que los de ningún otro profeta por los relatos biográficos en tercera persona de que está sembrado su libro, y cuyo orden cronológico es el siguiente : **19** *1-* **20** *6 ;* **26**; **36**; **45**; **28-29**; **51** *59-64 ;* **34** *8-22 ;* **37-44**, *así como por los pasajes autobiográficos en prosa o en verso, a los que se ha denominado las "Confesiones de Jeremías" :* **11** *18 -* **12** *6 ;* **15** *10-21 ;* **17** *14-18 ;* **18** *18-23 ;* **20** *7-18. Llamado por Dios muy joven aún, el 626, el año trece de Josías,* **1** *2, le tocó vivir el trágico período en que se preparó y se consumó la ruina del reino de Judá. La reforma religiosa y la restauración nacional de Josías despertaron esperanzas que fueron destruidas por la muerte del rey en Meguiddó el 609 y por el cambio del mundo oriental, la caída de Nínive el 612 y la expansión del imperio caldeo. Desde el 605, Nabucodonosor impuso su dominio en Palestina, luego Judá se rebeló por instigación de Egipto que intrigaría hasta el fin y, el 597, Nabucodonosor puso sitio a Jerusalén y deportó una parte de sus habitantes. Una nueva rebelión hizo volver a los ejércitos caldeos, y el 587 fue tomada Jerusalén, incendiado el Templo, y tuvo lugar la segunda deportación. Jeremías atravesó esta dramática historia predicando, amenazando, pronosticando la ruina, aconsejando en vano a los reyes incapaces que se sucedían en el trono de David, acusado de derrotismo por los militares, perseguido y encarcelado. Después de la toma de Jerusalén, y aun cuando veía en los*

desterrados la esperanza del porvenir, Jeremías eligió permanecer en Palestina junto a Godolías, el gobernador nombrado por los caldeos. Pero este fue asesinado, y un grupo de judíos, temeroso de las represalias, huyó a Egipto llevándose a Jeremías. Probablemente murió allí.

El drama de esta vida no estriba sólo en los acontecimientos en que Jeremías se vió envuelto, sino también en el mismo profeta. Era de alma tierna, hecha para amar, y fue enviado para "extirpar y destruir, reconstruir y plantar" **1** *10; le tocó sobre todo predecir desgracias,* **20** *8. Tenía ansias de paz y hubo de estar siempre en lucha : contra los suyos, contra los reyes, los sacerdotes, los falsos profetas, contra todo el pueblo, "varón discutido y debatido por todo el país",* **15** *10. Se vio desgarrado por la misión a que no podía sustraerse,* **20** *9. Sus diálogos interiores con Dios están sembrados de gritos de dolor : "¿Por qué ha resultado mi penar perpetuo?",* **15** *18, y aquel pasaje patético que se anticipa a Job : "Maldito el día en que nací...",* **20** *14, etcétera.*

Pero este sufrimiento acrisoló su alma y la abrió al trato con Dios. Lo que nos hace a Jeremías tan querido y tan nuestro es la religión interior y cordial que él mismo practicó antes de formularla en el anuncio de la Nueva Alianza, **31** *31-34. Esta religión personal le llevó a profundizar en la enseñanza tradicional : Dios sondea los entresijos y los corazones,* **11** *20, retribuye a cada uno según sus obras,* **31** *29-30 ; la amistad con Dios,* **2** *2, se rompe con el pecado, que sale del corazón malvado,* **4** *4 ;* **17** *9 ;* **18** *12. Este aspecto afectivo le emparenta con Oseas cuyo influjo experimentó ; esta interiorización de la Ley, esta función del corazón en las relaciones con Dios, esta preocupación por la persona individual le aproximan al Deuteronomio. Algunos parecidos verbales entre este libro y el de Jeremías pueden explicarse por una influencia recíproca que tuvo lugar en el momento de la redacción de los mismos, pero tales influjos están justificados por una comunidad de espíritu y de doctrina : Jeremías conoció la primera edición del Deuteronomio y apoyó la reforma religiosa que tuvo sus orígenes en dicho libro.*

La misión de Jeremías fracasó en vida suya, pero su figura no dejó de agrandarse después de su muerte. Por su doctrina de una Alianza nueva, fundada en la religión del corazón, fue el padre del Judaísmo en su línea más pura, y su influjo se nota en Ezequiel, en la segunda parte de Isaías y en varios Salmos. La época macabaica le cuenta entre los protectores del pueblo, 2 M **2** *1-8 ;* **15** *12-16. Al sacar al primer plano los valores espirituales, al poner de manifiesto las íntimas relaciones que el alma ha de mantener con Dios, preparó la Nueva Alianza cristiana, y su vida de abnegación y sufrimientos en servicio de Dios, que bien pudo prestar algunos rasgos para la imagen del Siervo en Is* **53**, *convierte a Jeremías en figura de Cristo.*

Esta influencia duradera supone que las enseñanzas de Jeremías se leyeron, meditaron y comentaron con frecuencia. Esta labor de toda una descendencia espiritual se refleja en la composición de su libro, que no se presenta, ni mucho menos, como obra escrita de una vez. La versión griega ofrece una recensión que es notablemente más corta que el texto hebreo y que coloca los oráculos contra las naciones después de **25** *13, que parece su primitivo lugar, mientras el hebreo los relega al fin del libro,* **46-51.** *Quizá no procedan del mismo Jeremías todas estas profecías contra las naciones ; parece en todo caso que los oráculos contra Babilonia,* **50-51**, *datan del fin del Destierro. El cap.* **52** *se nos presenta como un apéndice histórico, paralelo de 2 R* **24** *18-* **25** *30. Otros complementos de menor extensión fueron insertados a lo largo del libro y atestiguan el uso que de él hacían y la estima en que lo tenían los cautivos de Babilonia y la comunidad renaciente después del Destierro. Hay también abundancia de duplicados que suponen una labor redaccional. Finalmente las indicaciones cronológicas, que son numerosas, no se suceden con orden. El desorden actual del libro es resultado de un largo trabajo de composición, cuyas etapas es harto difícil reconstruir una por una.*

No obstante, el cap. **36** *nos da valiosas indicaciones : el 605, Jeremías dicta a Baruc los oráculos que había pronunciado desde el comienzo de su ministerio,* **36** *2, es decir desde el 626. Este rollo, quemado por Yoyaquim, volvió a ser escrito y fue además completado,* **36** *32. Acerca del contenido de esta colección* ***tan sólo*** *caben suposiciones. Parece que le servía de introducción* **25** *1-12 y agrupaba las piezas anteriores al 605, que se hallan en los caps.* **1-18**, *pero también contenía, según* **36** *2, oráculos antiguos contra las naciones, a los que se refiere* **25** *13-38. Los complementos que luego se añadieron son, en estas mismas secciones, piezas posteriores al 605 y otros oráculos contra las naciones. Se incluyó allí el apartado de las "Confesiones", cuyo detalle se ha expuesto más arriba. También se añadieron dos opúsculos sobre los reyes,* **21** *11 -* **23** *8, y sobre los profetas,* **23** *9-40, que anteriormente pudieron existir por separado.*

Así se distiguen ya dos partes en el libro : una contiene amenazas contra Judá y Jerusalén, **1** *1 -* **25** *13, la otra, profecías contra las naciones,* **25** *13-38 y* **46-51.** *Una tercera parte está constituida por* **26-35,** *donde se han reunido en un orden arbitrario trozos que ofrecen un tono más optimista. Casi todas estas piezas están en prosa y en gran parte proceden de una biografía de Jeremías, que se atribuye a Baruc. Grupo aparte forman los caps.* **30-31,** *que son un opúsculo poético de consolación. La cuarta parte,* **36-44,** *en prosa, prosigue la biografía de Jeremías y relata sus sufrimientos durante y después del sitio de Jerusalén, y concluye con* **45** *1-5, que viene a ser como la firma de Baruc.*

Las Lamentaciones.

La Biblia hebrea clasifica este librito entre los Hagiógrafos. La Biblia griega y la Vulgata lo ponen a continuación de Jeremías, con un título que atribuye su composición a este profeta. La tradición se fundaba en 2 Cro **35** *25 y se veía apoyada por el contenido de los poemas, que en efecto cuadra bien con la época de Jeremías. Pero es difícil sostener esta afirmación. Jeremías, tal como le conocemos por sus oráculos auténticos, no ha podido decir que la inspiración profética se había agotado,* **2** *9, ni alabar a Sedecías,* **4** *20, ni esperar nada de la ayuda egipcia,* **4** *17. Su genio espontáneo difícilmente habría podido sujetarse al género artificial de estos poemas, de los que son alfabéticos los cuatro primeros, comenzando cada estrofa por una de las letras del alfabeto tomadas por su orden, y el quinto tiene precisamente 22 versos, el número de letras del alfabeto.*

Las Lamentaciones **1, 2** *y* **4** *pertenecen al género literario de las endechas fúnebres,* **3** *es una lamentación individual,* **5** *es una lamentación colectiva (en el texto latino : "Oración de Jeremías"). Fueron compuestas en Palestina después de la ruina de Jerusalén el 587, y probablemente sirvieron en la liturgia que no dejó de practicarse en el solar del Templo, según Jr* **41** *5. El autor, o los autores, describen en ellas, en términos patéticos, el duelo de la ciudad y de sus moradores, pero de estos dolorosos lamentos brota un sentimiento de invencible confianza en Dios y de hondo arrepentimiento que constituye el valor permanente de la obrita. Los judíos la recitan en el gran ayuno conmemorativo de los acontecimientos del 587, y la Iglesia la utiliza durante la Semana Santa para evocar el drama del Calvario.*

Baruc.

El libro de Baruc es uno de los libros deuterocanónicos ausentes de la Biblia hebrea. La Biblia griega lo pone entre Jeremías y las Lamentaciones, y la Vulgata después de las Lamentaciones. Según la introducción, **1** *1-14, parece haber sido escrito por Baruc en Babilonia después de la deportación y enviado a Jerusalén para su lectura en las asambleas litúrgicas.*

Contiene : una plegaria de confesión y de esperanza, **1** *15 -* **3** *8, un poema sapiencial,* **3** *9 -* **4** *4, donde la sabiduría es identificada con la Ley, una pieza profética,* **4** *5-* **5** *9, donde Jerusalén personificada apostrofa a los desterrados y donde el profeta la anima con la evocación de las esperanzas mesiánicas. Fuera de la introducción, las tres piezas tienen probablemente un original hebreo que se ha perdido, y son difíciles de datar : quizá haya que retrasar su redacción hasta el siglo II-I antes de nuestra era.*

La Biblia griega conserva aparte la Carta de Jeremías, que la Vulgata agrega al libro de Baruc, cap. **6,** *con un título especial. Se trata de una disertación apologética contra el culto de los ídolos, desarrollando en un estilo vulgar los temas ya tratados por Jr* **10** *1-16 ; Is* **44** *9-20. La idolatría a que se hace referencia aquí es la de Babilonia en época tardía. La Carta, que parece haber sido escrita en hebreo, data del período griego, pero no es posible precisar más ; 2 M* **2** *1-3 parece aludir a ella.*

Esta colección heterogénea que lleva el nombre de Baruc es interesante porque nos introduce en las comunidades de la Dispersión y nos muestra cómo se conservaba en ellas la vida religiosa por medio de relaciones con Jerusalén, la oración, el culto de la Ley, el espíritu de desquite y los sueños mesiánicos. Es también, junto con las Lamentaciones, un testimonio más del profundo recuerdo dejado por Jeremías, ya que ambos libritos se atribuyeron al profeta y a su discípulo.

Ezequiel.

A diferencia del libro de Jeremías, el de Ezequiel se presenta como un todo bien ordenado. Después de una introducción, **1-3,** *donde el profeta recibe de Dios su misión, el cuerpo del libro se divide claramente en cuatro partes : 1º Los caps.* **4-24** *contienen casi exclusivamente reproches y amenazas contra los israelitas antes del asedio de Jerusalén ; 2º los caps.* **25-32** *son oráculos contra las naciones, donde el profeta extiende la maldición divina a los cómplices y a los provocadores de la nación*

infiel; 3º en los caps. **33-39,** *durante y después del asedio, el profeta consuela a su pueblo prometiéndole un porvenir mejor; 4º prevé, en fin, caps.* **40-48,** *el estatuto político y religioso de la comunidad futura, restablecida en Palestina.*

Sin embargo, esta composición tan lógica encubre grandes fallas. Hay muchos duplicados, por ejemplo **3** *17-21=***33** *7-9;* **18** *25-29=***33** *17-20, etc. Las indicaciones acerca de la mudez con que Dios hiere a Ezequiel,* **3** *26+;* **24** *27+;* **33** *22, están separadas por largos discursos. La visión del carro divino,* **1** *4 -* **3** *15, queda interrumpida por la visión del libro* **2** *1 -* **3** *9. Igualmente la descripción de los pecados de Jerusalén,* **11** *1-21, es continuación del cap.* **8** *y corta abiertamente el relato de la partida del carro divino que, de* **10** *22 pasa a* **11** *22. Los datos que se dan en los caps.* **26-33** *no se suceden en orden. Tales fallas son difícilmente imputables a un autor que escribe su obra de una vez. Es mucho más probable que se deban a discípulos que trabajaron valiéndose de escritos o recuerdos, combinándolos y completándolos. Así pues, el libro de Ezequiel ha corrido, en cierto modo, la suerte de los demás libros proféticos. Pero la igualdad de forma y de doctrina nos garantiza que esos discípulos nos han conservado fielmente el pensamiento y, en general, hasta las palabras de su maestro.*

Cabe preguntarse, sin embargo, si su trabajo de redacción no habrá modificado la orientación del libro en algún punto importante. Según el libro en su estado actual, Ezequiel ejerció toda su actividad con los desterrados de Babilonia entre los años 593 y 571, fechas extremas que da el texto, **1** *2 y* **29** *17. Ha llamado la atención el que, en estas condiciones, los oráculos de la primera parte parezcan dirigidos a los habitantes de Jerusalén, y que, en ocasiones, Ezequiel parezca hallarse corporalmente presente en la ciudad, v. en especial* **11** *13. En vista de ello se ha emitido recientemente la hipótesis de un doble ministerio de Ezequiel: se habría quedado en Palestina donde habría predicado hasta la ruina de Jerusalén el 587. Sólo entonces se habría unido a los cautivos de Babilonia. La visión del rollo en* **2** *1 -* **3** *9 señalaría la vocación del profeta en Palestina; la del carro divino,* **1** *4-28 y* **3** *10-15, señalaría su llegada adonde los desterrados. El traslado de esta visión al comienzo del libro habría cambiado toda su perspectiva. Esta hipótesis sirve para responder a algunas dificultades, pero plantea otras. Supone serias modificaciones del texto, tiene que admitir que, aun durante su ministerio "palestinense", Ezequiel vivía de ordinario fuera de la ciudad, puesto que se le traslada a ella,* **8** *3, y resulta curioso que, si Ezequiel y Jeremías predicaron a la vez en Jerusalén, ni el uno ni el otro aluda al ministerio de su colega. Por otra parte, las dificultades de la tesis tradicional no son insuperables: las censuras dirigidas a la gente de Jerusalén servían de lección a los desterrados y, cuando Ezequiel parece hallarse en la Ciudad Santa, el texto dice expresamente que ha sido trasladado a ella "en visión",* **8** *3, como también ha sido devuelto "en visión",* **11** *24. Así pues, la hipótesis de un doble ministerio, recibida con cierta simpatía, sigue siendo una hipótesis incierta.*

Sea cual fuere la solución adoptada, es una misma la gran personalidad que se nos muestra en el libro. Ezequiel es un sacerdote, **1** *3. El Templo es su preocupación mayor, trátese del Templo presente que está manchado de ritos impuros,* **8,** *y al que abandona la gloria de Yahvéh,* **10,** *o del Templo futuro, cuyo diseño describe minuciosamente,* **40-42,** *y adonde ve volver a Dios,* **43.** *Reglamenta para el futuro las funciones de los ministros, los detalles del culto y el calendario religioso,* **44-46.** *Guarda el culto de la Ley, y al hacer historia de las infidelidades de Israel,* **20,** *repite como un estribillo el reproche de haber "profanado los sábados". Tiene horror a las impurezas legales,* **4** *14;* **44** *7, y una gran preocupación por separar lo sagrado de lo profano,* **45** *1-6;* **48** *9s. Como sacerdote que era, resolvía casos de derecho o de moral, y por esta razón su enseñanza adquiere un tono casuístico,* **18.** *Su pensamiento y su vocabulario son afines a la Ley de Santidad de Lv* **17-26,** *que ha conocido y meditado, pero incluso la supera y prepara la última codificación del Pentateuco. Su obra se integra en la corriente "sacerdotal"; como la de Jeremías pertenecía a la corriente "deuteronomista".*

Pero este sacerdote es también un profeta de acción. Más que ningún otro, ha multiplicado las acciones simbólicas. Remeda con gestos el asedio de Jerusalén, **4** *1 -* **5** *4, la salida de los emigrantes,* **12** *1-7, al rey de Babilonia en la encrucijada,* **21** *23s, la unión de Judá e Israel,* **37** *15s. Hasta en las pruebas personales que Dios le envía, él mismo es una "señal" para Israel,* **24** *24, como lo habían sido Oseas, Isaías y Jeremías. Pero la complejidad de sus acciones simbólicas contrasta con la simplicidad de gestos de sus predecesores.*

Ezequiel es sobre todo un visionario. Su libro no contiene más que cuatro visiones propiamente dichas, pero ocupan un espacio considerable: **1-3; 8-11; 37; 40-48.** *Descubren un mundo fantástico: los cuatro animales del carro de Yahvéh, la zarabanda*

cultual del Templo con el rebullicio de ganado y de ídolos, la llanura de los huesos que se reaniman, un templo futuro dibujado como en el plano de un arquitecto, y de donde brota un río de ensueño en una geografía utópica. Este poder de imaginación se extiende a los cuadros alegóricos que pinta el profeta : las dos hermanas Ohola y Oholibá, **23,** *el Naufragio de Tiro,* **27,** *el Faraón-Cocodrilo,* **29** *y* **32,** *el Árbol Gigante,* **31,** *la Bajada a los Infiernos,* **32.**

En contraste con esta potencia visual, y quizá como precio de la misma, como si la intensidad de las imágenes ahogara la expresión, el estilo de Ezequiel es monótono y gris, frío y diluido, de una pobreza extraña si se le compara con el de los grandes clásicos, con la vigorosa pureza de Isaías, o con el calor emocionado de Jeremías. El arte de Ezequiel se hace valer por sus dimensiones y su relieve, que crean como una atmósfera de horror sagrado ante el misterio de lo divino.

Ya se ve que, si Ezequiel está unido a sus predecesores por muchos rasgos, con todo abre un camino nuevo. Y esto es también verdad respecto de su doctrina. Ezequiel rompe con el pasado de su nación. El recuerdo de las promesas hechas a los Padres y de la Alianza concluida en el Sinaí aparece esporádicamente, pero si Dios ha salvado hasta el presente a su pueblo manchado desde su nacimiento, **16** *3s, no lo ha hecho por cumplir las promesas, sino para defender la honra de su nombre,* **20;** *si ha de sustituir la Alianza antigua con una Alianza eterna,* **16** *60;* **37** *26s, no será en premio de una "vuelta" del pueblo hacia él, sino por pura benevolencia, diríamos que por una gracia preveniente, y el arrepentimiento vendrá después,* **16** *62-63. El mesianismo de Ezequiel, poco explícito por lo demás, ya no es regio y glorioso : cierto que anuncia a un futuro David, pero este no será más que el "pastor" de su pueblo,* **34** *23;* **37** *24, un "príncipe",* **34** *24, y no un rey, pues para reyes no hay lugar en la visión teocrática del futuro,* **45** *7s. Rompe con la tradición de la solidaridad en el castigo y afirma el principio de la retribución individual,* **18;** *cf.* **33.** *Solución teológica provisional que, desmentida muy a menudo por los hechos, llevará poco a poco a la idea de una retribución de ultratumba. Aunque Ezequiel era un sacerdote muy vinculado al Templo, rompe, como ya lo había hecho Jeremías, con la idea de que Dios esté ligado a su santuario. En Ezequiel se concilian el espíritu profético y el espíritu sacerdotal que tantas veces habían sido opuestos : los ritos —que subsisten— cobran el valor de los sentimientos que los inspiran. Toda la doctrina de Ezequiel se centra en la renovación interior : hay que hacerse un corazón y un espíritu nuevo,* **18** *31, o mejor, el mismo Dios dará "otro" corazón, un corazón "nuevo", e infundirá en el hombre un espíritu "nuevo",* **11** *19;* **36** *26. Como en el caso de la benevolencia divina que previene el arrepentimiento, nos hallamos también aquí en el umbral de la teología de la gracia, que desarrollarán San Juan y San Pablo.*

Esta espiritualización de todos los datos religiosos es la gran aportación de Ezequiel. Cuando se le llama padre del Judaísmo, suele alegarse a menudo su afán de separación de lo profano, de pureza legal, sus minucias rituales, y se piensa en los fariseos. Esto es totalmente injusto : Ezequiel, tanto como Jeremías, aunque de otra manera, da origen a esa corriente espiritual muy pura que, pasando por el Judaísmo, desemboca en el Nuevo Testamento. Jesús es el Buen Pastor que Ezequiel había anunciado y Jesús es quien ha inaugurado el culto en espíritu que el profeta había exigido.

Bajo otro aspecto, Ezequiel da comienzo a la corriente apocalíptica. Sus grandiosas visiones anuncian ya las de Daniel, y no es nada extraño que en el Apocalipsis de San Juan encontremos tan a menudo su influencia.

Daniel.

Por su contenido, el libro de Daniel se divide en dos partes. Los caps. **1-6** *son narrativos : Daniel y sus tres compañeros al servicio de Nabucodonosor,* **1;** *el sueño de Nabucodonosor : la estatua de elementos diversos,* **2;** *la adoración de la estatua de oro y los tres compañeros de Daniel en el horno,* **3;** *la locura de Nabucodonosor,* **4;** *el festín de Baltasar,* **5;** *Daniel en la fosa de los leones,* **6.** *En todos estos casos, Daniel o sus compañeros salen triunfantes de una prueba de la que depende su vida, o al menos su reputación, y los paganos glorifican a Dios que los ha salvado. Las escenas suceden en Babilonia, en los reinados de Nabucodonosor, de su "hijo" Baltasar y del sucesor de éste, "Darío el Medo". Los caps.* **7-12** *son visiones cuyo beneficiario es Daniel : las Cuatro Bestias,* **7;** *el Macho Cabrío y el Carnero,* **8;** *las setenta Semanas,* **9;** *la gran visión del Tiempo de la Cólera y del Tiempo del Fin,* **10-12.** *Llevan la fecha de los reinados de Baltasar, de Darío el Medo y de Ciro, rey de Persia, y están localizadas en Babilonia.*

De esta división se ha deducido alguna vez la existencia de dos escritos de épocas diferentes combinados por un editor. Pero otros indicios contradicen esta distinción. Los relatos están en tercera persona y el mismo Daniel refiere las visiones, pero la

primera visión, **7**, *está encuadrada entre una introducción y una conclusión en tercera persona. El comienzo del libro está en hebreo, pero en* **2** *4 se pasa bruscamente al arameo que prosigue hasta el fin de* **7**, *invadiendo así la parte de las visiones; los últimos capítulos están otra vez en hebreo. Se han propuesto diversas explicaciones para esta dualidad de lengua, de las cuales ninguna resulta convincente. Por ejemplo, la división según el estilo (1ª o 3ª persona) y la división según la lengua (hebreo o arameo) no corresponden a la que se deduce del contenido (relatos o visiones). Por otra parte, el cap.* **7** *es comentado por el* **8**, *pero es paralelo del cap.* **2**; *su arameo es el mismo que el de los caps.* **2-4**, *pero rasgos de su estilo reaparecen en los caps.* **8-12**, *aunque están escritos en hebreo. Este cap.* **7** *forma, pues, un nexo entre las dos partes del libro y asegura su unidad. Además, Baltasar y Darío el Medo aparecen en las dos partes del libro, originando las mismas dificultades para los historiadores. En fin, los procedimientos literarios y la línea del pensamiento son idénticos de un cabo al otro del libro, y esta igualdad es el argumento más fuerte en favor de la unidad de su composición.*

La fecha de ésta queda fijada por el claro testimonio que da el cap. **11**. *Las guerras entre Seléucidas y Lágidas y una parte del reinado de Antioco Epífanes se narran en él con gran lujo de detalles insignificantes para el propósito del autor. Este relato no se parece a ninguna profecía del Antiguo Testamento y a pesar de su estilo profético, refiere sucesos ya ocurridos. Mas a partir de* **11** *40 cambia el tono; se anuncia el "Tiempo del Fin" de una manera que recuerda a los otros profetas. El libro, pues, habría sido compuesto durante la persecución de Antioco Epífanes y antes de la muerte de éste, incluso antes de la victoria de la insurrección macabea, es decir entre 167 y 164.*

Nada hay en el resto del libro que se oponga a esta fecha. Los relatos de la primera parte se sitúan en la época caldea, pero algunos indicios muestran que el autor está bastante lejos de los acontecimientos. Baltasar es hijo de Nabonid, y no de Nabucodonosor como dice el texto, y jamás ha tenido el título de rey. Darío el Medo es desconocido para los historiadores y no hay lugar para él entre el último rey caldeo y Ciro el persa, que había ya vencido a los Medos. El ambiente neobabilonio se describe con palabras de origen persa; los mismos instrumentos de la orquesta de Nabucodonosor llevan nombres trascritos del griego. Las fechas que se dan en el libro no concuerdan entre sí ni con la historia, tal como la conocemos, y parecen puestas al frente de los capítulos sin mucha preocupación por la cronología. Parece, pues, que algunas tradiciones antiguas, cuyo contenido es difícil de precisar, han servido para una composición más tardía.

Siendo el libro tan reciente, se explica su lugar en la Biblia hebrea. Ha sido admitido en ella después de la fijación del canon de los Profetas, y se le ha colocado entre Ester y Esdras, en el grupo heterogéneo de los "otros escritos" que forman la última parte del canon hebreo. Las Biblias griega y latina vuelven a colocarlo entre los profetas y le añaden algunas partes deuterocanónicas: el Salmo de Azarías y el Cántico de los tres jóvenes, **3** *24-90, la historia de Susana, donde brilla el candor clarividente del joven Daniel,* **13**, *las historias de Bel y de la serpiente sagrada que son sátiras de la idolatría,* **14**.

La finalidad del libro es sostener la fe y la esperanza de los judíos perseguidos por Antioco Epífanes. Daniel y sus compañeros se han visto sometidos a las mismas pruebas: abandono de las prescripciones de la Ley, **1**, *tentaciones de idolatría,* **3** *y* **6**; *pero han salido victoriosos, y los antiguos perseguidores han tenido que reconocer el poder del verdadero Dios. El perseguidor moderno es pintado con rasgos más negros, pero cuando la Cólera de Dios quede satisfecha,* **8** *19;* **11** *36, vendrá el Tiempo del Fin,* **8** *17;* **11** *40, en que el perseguidor será abatido,* **8** *25;* **11** *45. Entonces se acabarán las desdichas y el pecado, y tendrá lugar el advenimiento del Reino de los Santos, gobernado por un "Hijo de hombre", cuyo imperio jamás pasará,* **7**.

Esta expectativa del Fin, esta esperanza del Reino está presente a lo largo de todo el libro, **2** *44;* **3** *33 (100);* **4** *31;* **7** *14. Dios se ocupará de que llegue en el plazo que él ha fijado, pero que a la vez abarca toda la duración de la humanidad. Los momentos de la historia del mundo se convierten en momentos del plan divino sobre un plano eterno. El pasado, el presente, el futuro, todo se hace profecía, porque todo ello se ve a la luz de Dios "que hace alternar estaciones y tiempos",* **2** *21. Con esta visión, a la vez temporal y extratemporal, el autor revela el sentido profético de la historia. Este secreto de Dios* **2** *18, etc.;* **4** *6, es descubierto por mediación de seres misteriosos, que son los mensajeros y agentes del Altísimo; la doctrina de los ángeles se afirma en el libro de Daniel como también en el de Ezequiel y sobre todo en el de Tobías. La revelación versa sobre el designio de Dios para con su pueblo y todos los pueblos.*

Afecta tanto a las naciones como a los individuos. Un texto importante sobre la resurrección anuncia el despertar de los muertos a una vida o a un oprobio eternos, **12** *2. El Reino que se espera se extenderá a todos los pueblos,* **7** *14, no tendrá fin, será el Reino de los Santos,* **7** *18, el Reino de Dios,* **3** *33 (100) ;* **4** *31, el Reino del Hijo del hombre, a quien se dio todo poder,* **7** *14.*

Es el último eslabón de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. El advenimiento del Reino será el tema central de los Evangelios sinópticos, y Jesús, rey de este Reino, se denominará a sí mismo el Hijo del hombre, señalando claramente que ha venido a cumplir las profecías del libro de Daniel.

Este escrito, que en un estilo intencionadamente enigmático trae la revelación de un secreto divino, explicado por los ángeles, para los tiempos futuros, este "libro sellado", **12** *4, inaugura plenamente el género apocalíptico que había sido preparado por Ezequiel y que florecerá en la literatura judía. El Apocalipsis de San Juan es su equivalente en el Nuevo Testamento, pero aquí se rompen los sellos del libro cerrado, Ap* **5-6**, *las palabras ya no se conservan en secreto, porque "el Tiempo está cerca" Ap* **22** *10, y se espera la venida del Señor, Ap* **22** *20 ; 1 Co* **16** *22.*

Los Doce Profetas.

El último libro del canon hebreo de los Profetas se denomina simplemente "los Doce". Agrupa, en efecto, doce opúsculos atribuidos a diferentes profetas. La Biblia griega lo titula el "Dodecaprofetón". La Iglesia cristiana lo considera como la colección de los doce Profetas Menores, *título que indica la brevedad de los libros y no un valor inferior al de los profetas "mayores". La colección se hallaba ya formada en la época del Eclesiástico, Si* **49** *10. La Biblia hebrea, seguida por la Vulgata, coloca estos opúsculos según el orden histórico que la tradición les atribuía. La colocación es algo distinta en la Biblia griega, que además los pone antes de los Profetas Mayores.*

La traducción sigue la disposición tradicional de la Vulgata (y del hebreo), pero aquí presentamos los libros según el orden histórico más probable.

Amós.

Amós era pastor en Técoa, en el límite del desierto de Judá, **1** *1 ; extraño a las hermandades de profetas, fue tomado por Yahvéh de detrás de su rebaño y enviado a profetizar a Israel,* **7** *14. Tras un corto ministerio que tuvo como marco principal, y quizá único, el santuario cismático de Betel,* **7** *10s, fue expulsado de Israel y volvió a sus antiguas ocupaciones.*

Predica en el reinado de Jeroboam II, 783-743, época gloriosa humanamente hablando, en la que el reino del Norte se extiende y enriquece, pero en la que el lujo de los grandes es un insulto para la miseria de los oprimidos, mientras que el esplendor del culto encubre la ausencia de una religión verdadera. Con la rudeza sencilla y noble, y con la riqueza de las imágenes de un hombre del desierto, Amós condena en nombre de Dios la vida corrompida de las ciudades, las injusticias sociales, la falsa seguridad que se pone en ritos en que el alma no se compromete, **5** *21-22. Yahvéh, soberano Señor del mundo, que castiga a todas las naciones* **1-2**, *castigará duramente a Israel, obligado por su elección a una mayor justicia moral,* **3** *2. El "Día de Yahvéh" (la expresión aparece aquí por vez primera) será tinieblas y no luz,* **5** *18s, la venganza será terrible,* **6** *8s, ejecutada por un pueblo llamado por Dios,* **6** *14 : Asiria que, sin ser nombrada, ocupa sin embargo el horizonte del profeta. Con todo, Amós abre una pequeña esperanza, la perspectiva de una salvación para los fieles, para el "resto" de José,* **5** *15 (primer empleo profético de este término). Esta profunda doctrina acerca de Dios, dueño universal y omnipotente, defensor de la justicia, se expresa con una seguridad absoluta, siempre como si el profeta no dijera nada nuevo : se limita a recordar con energía las exigencias del yahvismo puro.*

El libro nos ha llegado con cierto desorden ; en particular el relato en prosa, **7** *10-17, que separa dos visiones, estaría mejor colocado al final de los oráculos. Se puede dudar sobre la atribución al mismo Amós de algunos cortos pasajes. Las doxologías,* **4** *13 ;* **5** *8-9 ;* **9** *5-6, quizás hayan sido añadidas para la lectura litúrgica. El breve oráculo sobre Judá,* **2** *4-5, tal vez no sea auténtico. Se discute más acerca de* **9** *8b-10, y sobre todo de* **9** *11-15. No hay razón seria para sospechar del primero de estos pasajes, pero es probable que el segundo haya sido añadido ; y esto no por razón de las promesas de salvación que contiene y que, desde un principio, fueron el tema de la predicación de los profetas, lo mismo aquí,* **5** *15, que en su contemporáneo Oseas ; pero lo que se dice de la cabaña vacilante (o destruida) de David, de la venganza contra Edom y de un restablecimiento o una vuelta de Israel parece indicar una época posterior, bien sea después de las conquistas asirias del 734-732, o después de la ruina de Jerusalén.*

Oseas.

Oriundo del reino del Norte, Oseas es contemporáneo de Amós, ya que comenzó a predicar bajo Jeroboam II, pero su ministerio se prolongó bajo los sucesores de aquel rey; no se excluye que haya visto la ruina de Samaría el 721. Fue un período sombrío para Israel: conquistas asirias de 734-732, revueltas interiores: cuatro reyes asesinados en quince años, corrupción religiosa y moral.

De la vida de Oseas durante este turbulento período sólo conocemos su drama personal, **1-3**, *pero este fue decisivo para su acción profética. Se discute el sentido de estos primeros capítulos. He aquí la interpretación más probable: Oseas se había casado con una mujer a la que amaba y que le abandonó, pero siguió amándola y la volvió a tomar después de ponerla a prueba. De este modo el trance doloroso del profeta se convierte en símbolo de la conducta de Yahvéh con su pueblo. El cap.* **2** *hace la aplicación y da al mismo tiempo la clave de todo el libro: Israel, con quien Yahvéh se ha desposado, se ha conducido como una mujer infiel, como una prostituta, y ha provocado el furor y los celos de su esposo divino. Éste sigue queriéndola y si la castiga es para traerla a sí y devolverle el gozo de su primer amor.*

Con una audacia que sorprende y una pasión que impresiona, el alma tierna y violenta de Oseas expresa por vez primera las relaciones de Yahvéh y de Israel con terminología de matrimonio. Todo su mensaje tiene como tema fundamental el amor de Dios despreciado por su pueblo. Salvo un corto idilio en el desierto, Israel no ha respondido a las insinuaciones de Yahvéh más que con la traición. Oseas arremete sobre todo contra las clases dirigentes de la sociedad. Los reyes, elegidos contra la voluntad de Yahvéh, han degradado con su política mundana el pueblo elegido hasta el rango de los demás pueblos. Los sacerdotes, ignorantes y rapaces, llevan al pueblo a su ruina. Igual que Amós, Oseas condena las injusticias y las violencias, pero insiste más que aquél en la infidelidad religiosa: en Betel, Yahvéh es objeto de culto idolátrico, se le asocia a Baal y Astarté en el culto licencioso de los altos. Ahora bien, Yahvéh es un Dios celoso, que no quiere compartir con nadie el corazón de sus fieles: "Porque yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos", **6** *6. El castigo es, pues, inevitable: sin embargo Dios no castiga más que para salvar. Israel, despojado y humillado, se acordará del tiempo en que era fiel, y Yahvéh acogerá a su pueblo arrepentido, que gozará de dicha y de paz.*

Tras haber querido cercenar del libro todo anuncio de felicidad y todo lo concerniente a Judá, la crítica vuelve a juicios más moderados. No hacer de Oseas más que un profeta de la desdicha sería falsear todo su mensaje, y las alusiones a Judá están unas veces autorizadas por el contexto y otras veces se justifican fácilmente si Oseas siguió predicando después de la caída de Samaría. Esto no impide reconocer breves adiciones, por ejemplo **1** *7;* **2** *1-3;* **14** *10.*

El libro de Oseas tuvo profundas resonancias en el Antiguo Testamento y encontramos su eco en los profetas siguientes cuando exhortan a una religión del corazón, inspirada por el amor de Dios. No es de extrañar que el Nuevo Testamento cite a Oseas o se inspire en él con alguna frecuencia. La imagen matrimonial de las relaciones entre Yahvéh y su pueblo la han repetido Jeremías, Ezequiel y la segunda parte de Isaías, y luego el Cantar de los Cantares. El Nuevo Testamento y la comunidad nacida de él la han aplicado a las relaciones entre Jesús y su Iglesia. Los místicos cristianos la han extendido a todas las almas fieles.

Miqueas.

El profeta Miqueas (a quien no debe confundirse con Miqueas Ben Yimlá que vivió en el reinado de Ajab, 1 R **22***) era de Judá, originario de Moréšet, al oeste de Hebrón. Actuó en los reinados de Jotam, Ajaz y Ezequías, es decir, antes y después de la toma de Samaría el 721. Fue, pues, en parte contemporáneo de Oseas y, por más tiempo, de Isaías. Por su origen campesino, se asemeja a Amós, con quien comparte la aversión por las grandes ciudades, el lenguaje concreto y a veces brutal, el gusto por las imágenes rápidas y los juegos de palabras.*

El libro se divide en cuatro partes donde alternan amenazas y promesas: **1** *2 -* **3** *12, proceso de Israel;* **4** *1 -* **5** *14, promesas a Sión;* **6** *1 -* **7** *7, nuevo proceso de Israel;* **7** *8-20, esperanzas. Las promesas a Sión contrastan demasiado violentamente con las amenazas en que se hallan encuadradas y esta composición equilibrada es un arreglo de los editores del libro. Es difícil determinar la extensión de las modificaciones que ha sufrido en el medio espiritual donde se conservaba el recuerdo del profeta. Se está de acuerdo en reconocer que* **7** *8-20 se sitúa claramente en la época de la vuelta del Destierro. Este es también el tiempo donde mejor se situaría el oráculo de* **2** *12-13, perdido entre amenazas, y los anuncios de* **4** *6-7;* **5** *6-7. Por otra parte,* **4** *1-5 vuelve a encontrarse casi textualmente en Is* **2** *2-5, y no parece ser original en ninguno de los dos*

contextos. Pero no hay que tomar pie de estas posibles adiciones para recortar del mensaje auténtico de Miqueas todas las promesas para el futuro. Estas son una constante de la predicación profética, y las de Miqueas concuerdan con lo que Isaías hacía esperar en la misma época.

Nada sabemos de la vida de Miqueas, ni cómo fue llamado por Dios. Pero tenía una conciencia viva de su vocación profética, y por eso, a diferencia de los seudo inspirados, anuncia con seguridad la desdicha, **2** *6-11;* **3** *5-8. Es portador de la palabra de Dios, y esta es ante todo una condena. Yahvéh pone pleito a su pueblo,* **1** *2;* **6** *1s, y le halla culpable : pecados religiosos sin duda, pero sobre todo pecados morales, y Miqueas fustiga a los ricos acaparadores, a los acreedores despiadados, a los comerciantes fraudulentos, a las familias divididas, a los sacerdotes y a los profetas codiciosos, a los jefes tiranos, a los jueces venales. Es lo contrario de lo que Yahvéh exigía : "practicar la equidad, amar la piedad y caminar humildemente con tu Dios",* **6** *8, fórmula admirable que resume las exigencias espirituales de los profetas y recuerda sobre todo a Oseas. El castigo está decidido : en medio de una catástrofe mundial,* **1** *3-4, vendrá Yahvéh a juzgar y castigar a su pueblo, se anuncia la ruina de Samaría,* **1** *6-7, la de las ciudades de la Tierra Baja donde vive Miqueas,* **1** *8-15, y la de la misma Jerusalén, que se convertirá en un montón de escombros,* **3** *12.*

Sin embargo, el profeta conserva una esperanza, **7** *7. Ésta se afirma en los caps.* **4-5**, *donde se desarrolla la doctrina mesiánica del Resto,* **4** *7;* **5** *2, esbozada por Amós, y donde se anuncia el nacimiento en Efratá del Rey pacífico que apacentará el rebaño de Yahvéh,* **5** *1-51.*

La influencia de Miqueas fue duradera : los contemporáneos de Jeremías conocían y citaban un oráculo contra Jerusalén, Jr **26** *18. El Nuevo Testamento ha conservado sobre todo el texto sobre el origen del Mesías en Efratá-Belén, Mt* **2** *6; Jn* **7** *42.*

Sofonías.

Según el título de su librito, Sofonías profetizó en tiempo de Josías, 640-609. Sus ataques contra las costumbres extranjeras, **1** *8, y los cultos de los falsos dioses,* **1** *4-5, sus censuras a los ministros,* **1** *8, y su silencio respecto del rey indican que predicó antes de la reforma religiosa y durante la minoría de Josías, entre 640 y 630, o sea inmediatamente antes que comenzara el ministerio de Jeremías. Judá, privada por Senaquerib de una parte de su territorio, vivió bajo la dominación asiria, y los reinados impíos de Manasés y de Amón favorecieron el desorden religioso. Pero el debilitamiento de Asiria suscitó en este tiempo la esperanza de una restauración nacional que iría acompañada de una reforma religiosa.*

El libro se divide en cuatro breves secciones : el Día de Yahvéh, **1** *2 -* **2** *3; contra las naciones,* **2** *4-15; contra Jerusalén,* **3** *1-8; promesas,* **3** *9-20. Se ha querido eliminar sin razón suficiente algunos oráculos contra las naciones y todas las promesas de la última sección. Solamente se ha de reconocer que los anuncios de conversión de los gentiles,* **2** *11 y* **3** *9-10, extraños al contexto, parecen inspirarse en el libro de la Consolación, Is* **40-55**, *y que los últimos versículos,* **3** *18b-20, se comprenden mejor en la época del Destierro.*

El mensaje de Sofonías se resume en un anuncio del Día de Yahvéh (véase Amós), una catástrofe que alcanzará a las naciones tanto como a Judá. A Judá se le condena por sus culpas religiosas y morales, inspiradas por el orgullo y la rebeldía, **3** *1,11. Sofonías posee del pecado una noción profunda que anuncia la de Jeremías : es un atentado personal contra el Dios vivo. El castigo de las naciones es una advertencia,* **3** *7, que debería llevar al pueblo a la obediencia y a la humildad,* **2** *3, y la salvación sólo se promete a un "resto" humilde y modesto,* **3** *12-13. El mesianismo de Sofonías se reduce a este horizonte; ciertamente limitado, pero que descubre el contenido espiritual de las promesas.*

El opúsculo de Sofonías tuvo una influencia limitada y sólo una vez es utilizado en el Nuevo Testamento, Mt **13** *41. Pero la descripción del Día de Yahvéh,* **1** *14-18, inspiró la de Joel y deparó a la Edad Media el comienzo del* Dies irae.

Nahúm.

El libro de Nahúm comienza con un salmo sobre la Cólera de Yahvéh contra los malos y con sentencias proféticas que contraponen el castigo de Asur y la salvación de Judá, **1** *2 -* **2** *3, pero el tema principal, indicado por el título, es la ruina de Nínive, anunciada y descrita con un poder de evocación que hace de Nahúm uno de los grandes poetas de Israel,* **2** *4 -* **3** *19. No hay razón para negarle el salmo y los oráculos del comienzo, que forman una buena introducción a este terrible cuadro. La profecía es algo anterior a la conquista de Nínive el 612.*

Se siente vibrar aquí toda la pasión de Israel contra el enemigo hereditario, el pueblo de Asur, se oye cantar las esperanzas que despierta su caída. Mas, a través de este nacionalismo violento, que no tiene aún sos-

pecha del Evangelio ni siquiera del universalismo de la segunda parte de Isaías, se expresa un ideal de justicia y de fe : la ruina de Nínive es un juicio de Dios que castiga al enemigo del plan divino, **1** *11 ;* **2** *1, al opresor de Israel,* **1** *12-13, y de todos los pueblos,* **3** *1-7.*

El opúsculo de Nahúm parece que alimentó las esperanzas humanas de Israel hacia el 612, pero la alegría fue breve y la ruina de Jerusalén siguió de cerca a la de Nínive. Entonces se amplió y ahondó el sentido del mensaje, e Is **52** *7 repite la imagen de Na* **2** *1 para describir la llegada de la salvación.*

Habacuc.

El corto libro de Habacuc está compuesto con mucho cuidado. Se inicia con un diálogo entre el profeta y su Dios : a dos quejas del profeta responden dos oráculos divinos, **1** *2 -* **2** *4. El segundo oráculo fulmina cinco imprecaciones contra el opresor inicuo,* **2** *5-20. Luego, el poeta canta en un salmo el triunfo final de Dios,* **3**. *Se ha impugnado la autenticidad de este último capítulo, pero sin él la composición quedaría incompleta. Las indicaciones musicales que le enmarcan y puntúan quieren decir únicamente que el salmo sirvió para la liturgia. Es dudoso que haya de extenderse este uso cultual a todo el libro ; su estilo se explica suficientemente como imitación de piezas litúrgicas.*

Se discuten las circunstancias de la profecía y la identificación del opresor. Se ha pensado en los asirios o en los caldeos, y hasta en el rey de Judá, Yoyaquim. Es más razonable admitir que los opresores son del principio al fin los caldeos, mencionados en **1** *6. Ellos han sido los instrumentos de Dios para castigar a su pueblo, pero a su vez serán castigados por su inicua violencia, porque Yahvéh ha salido a hacer la guerra para salvar a su pueblo, y el profeta espera esta intervención divina con una angustia que finalmente se trueca en alegría. Si esta interpretación es válida, el libro se data entre la batalla de Karkemiš el 605, que dio a Nabucodonosor el Próximo Oriente, y el primer asedio de Jerusalén el 597. Así, Habacuc sería muy poco posterior a Nahúm, y, como él, contemporáneo de Jeremías.*

Dentro de la doctrina de los profetas, Habacuc aporta una nota nueva : se atreve a pedir a Dios cuenta de su gobierno del mundo. Ciertamente Judá ha pecado, pero ¿por qué Dios, que es santo, **1** *12, que tiene ojos demasiado puros para ver el mal,* **1** *13, escoge a los caldeos bárbaros para ejercer su venganza? ¿por qué ha de castigar al malo otro peor que él? ¿por qué parece como que Dios ayuda al triunfo de la fuerza injusta? Es el problema del Mal planteado en el plano de las naciones, y el escándalo de Habacuc es también el de muchas almas modernas. A él y a ellas se dirige la respuesta divina : por caminos paradójicos, el Dios omnipotente prepara la victoria final del derecho, y "el justo por su fidelidad vivirá"* **2** *4, perla de este librito que San Pablo engarzará en su doctrina de la fe, Rm* **1** *17 ; Ga* **3** *11 ; Hb* **10** *38.*

Ageo.

Con Ageo comienza el último período profético, el posterior al Destierro. Aparece aquí un cambio llamativo : antes del Destierro el santo y seña de los profetas había sido "Castigo" ; durante el Destierro se había convertido en "Consolación", y ahora es "Restauración". Ageo llega en un momento decisivo para la formación del Judaísmo : el nacimiento de la nueva comunidad de Palestina. Sus breves exhortaciones están fechadas precisamente en los meses de agosto y septiembre del 520. Los primeros judíos vueltos de Babilonia para reconstruir el Templo se desanimaron enseguida. Pero los profetas Ageo y Zacarías reavivaron las energías e indujeron al gobernador Zorobabel y al sumo sacerdote Josué a proseguir los trabajos del Templo, lo que se hizo en septiembre del 520, **1** *15, cf. Esd* **5** *1.*

Este es el objetivo de los cuatro breves sermones que componen el libro : Dios ha echado a perder los frutos de la tierra porque el Templo sigue en ruinas, pero su reconstrucción traerá una era de prosperidad ; a pesar de su modesta apariencia, este nuevo Templo eclipsará la gloria del antiguo, y se promete el poderío a Zorobabel, el elegido de Dios. Así se cristaliza en torno al santuario y al descendiente de David la esperanza mesiánica que Zacarías va a expresar con más claridad.

Zacarías.

El libro de Zacarías se compone de dos partes muy distintas : **1-8** *y* **9-14**. *Tras una introducción, fechada en octubre-noviembre del 520, dos meses después de la primera profecía de Ageo, el libro refiere ocho visiones del profeta que comienzan en febrero del 519,* **1** *7 -* **6** *8, seguidas de la coronación simbólica de Zorobabel (los escribas introdujeron el nombre del sumo sacerdote Josué en la época en que el sacerdocio detentaba todo el poder),* **6** *9-14. El cap.* **7** *es una ojeada retrospectiva al pasado nacional, y el cap.* **8** *abre perspectivas de salvación mesiánica, ambos a propósito de un problema sobre el ayuno, planteado en noviembre del 518.*

Este conjunto bien fechado y de pensamiento homogéneo es ciertamente auténtico. Zacarías se preocupa, como Ageo, de la reconstrucción del Templo y, con mayor extensión que él, de la restauración nacional y sus exigencias de pureza y moralidad. Esta restauración ha de abrir una era mesiánica en que el sacerdocio representado por Josué será exaltado, **3** *1-7, pero en la que la realeza será ejercida por el "Germen",* **3** *8, término mesiánico que* **6** *12 aplica a Zorobabel. Los dos Ungidos,* **4** *14, gobernarán en perfecta armonía,* **6** *13. Así, Zacarías resucita la vieja idea del mesianismo real, pero la asocia a las preocupaciones sacerdotales de Ezequiel, cuya influencia se advierte en muchos puntos: papel preponderante de las visiones, tendencia apocalíptica y afán de pureza. Los mismos rasgos y la importancia que se concede a los ángeles son un anticipo de Daniel.*

La segunda parte, **9-14,** *que por lo demás comienza con un título nuevo,* **9** *1, es del todo diferente. Las piezas no tienen fecha y son anónimas. Ya no se habla de Zacarías ni de Josué ni de Zorobabel ni de la construcción del Templo. El estilo es menos original y utiliza con frecuencia los libros anteriores, sobre todo, Dt, Ez y Jb. El horizonte histórico ya no es el mismo: Asur y Egipto vienen a ser nombres simbólicos de todos los opresores, pero además aparecen los hijos de Yaván, es decir los griegos,* **9** *13. Esta parte del libro no ha podido recibir su forma definitiva antes de la conquista de Alejandro, y data de los últimos decenios del siglo IV. Es una compilación que combina sin orden trozos quizá antiguos, secciones sobre los "pastores" del pueblo, especialmente* **10** *2-3;* **11** *4-14;* **13** *7-9, un apocalipsis sobre la Jerusalén de los últimos tiempos,* **12** *y* **14.**

Esta parte del libro es importante sobre todo por su doctrina mesiánica, poco unificada por lo demás: resurgimiento de la Casa de David, **12** passim, *expectativa de un Mesías humilde y manso,* **9** *9-10, pero anuncio misterioso del Traspasado,* **12** *10, teocracia guerrera,* **10** *3 -* **11** *3, pero también cultual al estilo de Ezequiel,* **14.** *Estos rasgos se armonizarán en la persona de Cristo, y el Nuevo Testamento cita con frecuencia estos capítulos de Zacarías o al menos alude a ellos, por ejemplo Mt* **21** *4-5;* **27** *9 (combinado con Jeremías);* **26** *31 = Mc* **14** *27; Jn* **19** *37.*

Malaquías.

El libro llamado de "Malaquías" era probablemente anónimo, porque este nombre significa "mi mensajero" y parece deducido de **3** *1. Se compone de seis trozos construidos conforme a un mismo tipo: Yahvéh, o su profeta, emite una afirmación que es discutida por el pueblo o por los sacerdotes, y que es desarrollada en un discurso, en el que van a la par amenazas y promesas de salvación. Hay dos grandes temas: las faltas cultuales de los sacerdotes y también de los fieles,* **1** *6 -* **2** *9 y* **3** *6-12, el escándalo de los matrimonios mixtos y de los divorcios,* **2** *10-16. El profeta anuncia el Día de Yahvéh, que purificará a los miembros del sacerdocio, devorará a los malos y asegurará el triunfo de los justos,* **3** *1-5,13-21. El pasaje* **3** *22-24 es añadido.*

El contenido del libro permite determinar su fecha: es posterior al restablecimiento del culto en el Templo reconstruido, 516, y anterior a la prohibición de los matrimonios mixtos bajo Nehemías, 445, probablemente bastante próximo a esta última fecha. El impulso que Ageo y Zacarías habían dado se ha roto y la comunidad flojea. Con un espíritu que recuerda el Deuteronomio, y también a Ezequiel, el profeta afirma que no es posible burlarse de Dios, que exige de su pueblo religión interior y pureza. Espera la venida del Ángel de la Alianza, preparada por un enviado misterioso, **3** *1, en el que Mt* **11** *10, cf. Lc* **7** *27 y Mc* **1** *2, ha reconocido a Juan Bautista, el Precursor. Esta era mesiánica contemplará el restablecimiento del orden moral,* **3** *5, y del orden cultual,* **3** *4, que culminará en el sacrificio perfecto ofrecido a Dios por todas las naciones,* **1** *11.*

Abdías.

Es el más corto de los "libros" proféticos, 21 versículos y, con todo, plantea numerosos problemas a los exegetas, que discuten acerca de su unidad y de su género literario y oscilan situándolo entre el siglo IX a. C. y la época griega. La situación se complica por el hecho de que casi la mitad, vv. 2-9, se encuentra equivalentemente en Jr **49** *7-22, pero el origen jeremíaco de este pasaje se discute y los dos textos parecen independientes, en su estado actual. Se está generalmente de acuerdo en reconocer que la profecía de Abdías se desenvuelve en dos planos: el castigo de Edom y el triunfo de Israel en el Día de Yahvéh. El fragmento se asemeja a las maldiciones contra Edom que hallamos a partir del 587 en Sal* **137** *7; Lm* **4** *21-22; Ez* **25** *12s;* **35** *1s; Ml* **1** *2s y Jr* **49** *7s ya citado: los edomitas se habían aprovechado de la ruina de Jerusalén para invadir la Judea meridional. El país de Edom fue conquistado por los nabateos el 312. La profecía de Abdías se sitúa entre estas dos fechas, en algún momento del siglo V.*

Es un grito apasionado de venganza, cuyo espíritu nacionalista contrasta con el universalismo de la segunda parte de Isaías, por ejemplo. Pero el trozo exalta también la justicia terrible y el poder de Yahvéh y no hay que aislarlo de todo el movimiento profético, del que no representa más que un momento pasajero y el aspecto más caduco.

Joel.

El libro de Joel se divide por sí solo en dos partes. En la primera, una invasión de langosta que causa estragos en Judá provoca una liturgia de duelo y de súplica; Yahvéh responde prometiendo el fin de la plaga y la vuelta de la abundancia, **1** *2 - 2 27. La segunda parte describe en estilo apocalíptico el juicio de las naciones y la victoria definitiva de Yahvéh y de Israel,* **3-4**. *La unidad entre las dos partes queda asegurada por la referencia al Día de Yahvéh, que es propiamente el tema de los caps.* **3-4**, *pero que ya aparece en* **1** *15;* **2** *1-2,10-11. En el estado actual del libro, la plaga de la langosta es la señal anunciadora del gran juicio de Dios. Es posible que esta conexión sea original; también es posible que los caps.* **3-4** *hayan sido añadidos por otro autor inspirado. En todo caso, las dos partes son poco más o menos contemporáneas ya que suponen las mismas condiciones, que son las de la comunidad postexílica: ausencia de rey, importancia atribuida al culto, uso de los profetas anteriores, especialmente de Ezequiel y de Abdías, que es citado en* **3** *5. El libro parece compuesto alrededor del año 400.*

La novedad de Joel está en el anuncio de una efusión del Espíritu sobre todo el pueblo de Dios en la era mesiánica, **3** *1-5. Dicha efusión se realizará con la venida del Espíritu sobre los Apóstoles de Cristo, y San Pedro citará todo este pasaje, Hch* **2** *16-21. Joel es el profeta de Pentecostés. Es también el profeta de la penitencia, y sus invitaciones al ayuno y a la oración, tomadas de las ceremonias del Templo o redactadas según el modelo de éstas, entrarán con naturalidad en la liturgia cristiana de Cuaresma.*

Jonás.

Este librito difiere de todos los demás libros proféticos. Es una simple narración: cuenta la historia de un profeta desobediente que primero quiere sustraerse a su misión y que luego se queja a Dios del éxito inesperado de su predicación. El héroe a quien se atribuye esta aventura un tanto extraña es un profeta contemporáneo de Jeroboam II, mencionado en 2 R **14** *25. Pero el opúsculo no se presenta como obra suya, y en efecto no puede serlo. La "gran ciudad" de Nínive, destruida el 612, ya no es más que un lejano recuerdo, el pensamiento y la expresión deben mucho a los libros de Jeremías y Ezequiel, el lenguaje es posterior. Todo invita a situar la composición después del Destierro, en el curso del siglo V. El salmo,* **2** *3-10, que pertenece a un género literario diferente y que no guarda relación alguna con la situación concreta de Jonás ni con la enseñanza del libro, es muy probablemente interpolado.*

Esta fecha tan posterior debe ponernos ya en guardia contra una interpretación histórica. Ésta queda descartada también por otros argumentos: Dios puede trocar los corazones, pero la súbita conversión del rey de Nínive y de todo su pueblo al Dios de Israel habría dejado huellas en los documentos asirios y en la Biblia. Dios es también señor de las leyes de la naturaleza, pero los prodigios se acumulan aquí a modo de "jugarretas" que Dios hace al profeta: la súbita tempestad, Jonás designado por la suerte, el pez monstruoso, el ricino que crece en una noche y se seca en una hora; y todo ello referido con una ironía sin rebozo, muy ajena al estilo histórico.

El libro se propone agradar y también instruir: es un escrito didáctico, y su enseñanza señala una de las cumbres del Antiguo Testamento. Rompiendo con una interpretación estrecha de las profecías, afirma que las amenazas, aun las más categóricas, son expresión de una voluntad misericordiosa de Dios, que sólo espera alguna muestra de arrepentimiento para conceder su perdón; rompiendo con el particularismo en que se veía tentada a encerrarse la comunidad postexílica, predica un universalismo extraordinariamente abierto. En esta historia todo el mundo es simpático: los marinos paganos del naufragio, el rey, los habitantes y hasta los animales de Nínive; todo el mundo, excepto el único israelita que entra en escena, ¡y éste es un profeta, Jonás! ¡Dios es misericordioso con todos y es indulgente hasta con su profeta rebelde! ¡El ejemplo de la sumisión y del arrepentimiento sincero se lo da a Israel su peor enemigo!

Estamos a un paso del Evangelio. En Mt **12** *41 y Lc* **11** *29-32, nuestro Señor pondrá como ejemplo la conversión de los ninivitas, y Mt* **12** *40 verá en Jonás, encerrado en el vientre del monstruo, la figura de Cristo en el sepulcro. Este empleo de la historia de Jonás no debe invocarse como prueba de su historicidad: Jesús utiliza este apólogo del Antiguo Testamento como los predicadores cristianos utilizan las parábolas del Nuevo; se trata del mismo afán de enseñar por medio de imágenes familiares a los oyentes, sin emitir ningún juicio sobre la realidad de los hechos.*

ISAÍAS

I. PRIMERA PARTE: PROTO-ISAÍAS

I. ORÁCULOS SOBRE JUDÁ Y JERUSALÉN

Título.

Mi 1 1 **1** [1]Visión que Isaías, hijo de Amós, vio tocante a Judá y Jerusalén en tiempo de Ozías, Jotam, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá*.

Contra el pueblo estúpido*.

Dt 4 26; 32 1+ Mi 1 2 Dt 32 5-6,10 Ba 4 8 Jr 8 7 [2]Oid, cielos, escucha, tierra,
que habla Yahvéh:
"Hijos crié hasta hacerlos hombres,
y ellos se rebelaron contra mí.
[3]Conoce el buey a su dueño,
y el asno el pesebre de su amo.
Israel no conoce,
mi pueblo no discierne."

Castigo de Judá*.

[4]¡Ay, gente pecadora, pueblo tarado de culpa,
30 9 semilla de malvados, hijos de perdición!
Jr 2 13 Lv 17 1+ Han dejado a Yahvéh, han despreciado al Santo de Israel,
se han vuelto de espaldas.

Lv 26 14-33 Am 4 6-13 Jr 5 3 [5]¿En dónde golpearos ya,
si seguís contumaces?
La cabeza toda está enferma, toda entraña doliente.
[6]De la planta del pie a la cabeza no hay en él cosa sana*:
golpes, magulladuras y heridas frescas,
Jr 30 12-14 Lc 10 34 ni cerradas, ni vendadas,
ni ablandadas con aceite.

[7]Vuestra tierra es desolación, vuestras ciudades, hogueras de fuego;
vuestro suelo delante de vosotros extranjeros se lo comen,
Gn 19 1+ y es una desolación como cuando la catástrofe de Sodoma*.

[8]Ha quedado la hija de Sión*
como cobertizo en viña,
como albergue en pepinar,
como ciudad sitiada.
Rm 9 29 Is 4 3+ [9]De no habernos dejado Yahvéh Sebaot un residuo minúsculo,
Gn 18 16 33; 19 1- como Sodoma seríamos,
a Gomorra nos pareceríamos.

Contra el formalismo religioso*. 29 13-14

[10]Oid una palabra de Yahvéh,
regidores de Sodoma.
Dt 32 32 Escuchad una instrucción de nuestro Dios,
pueblo de Gomorra.

Am 5 21- [11]"¿A mí qué, tanto sacrificio vuestro?
—dice Yahvéh—.
Harto estoy de holocaustos de carneros
y de sebo de cebones;
y sangre de novillos* y machos cabríos no me agrada,
[12]cuando venís a presentaros ante mí.
¿Quién ha solicitado de vosotros que llenéis de bestias mis atrios?
[13]No sigáis trayendo oblación vana:
el humo del incienso me resulta detestable.
Novilunio y sábado, convocar reunión...
no tolero ayuno ni asamblea festiva*.
[14]Vuestros novilunios y solemnidades aborrece mi alma:
me han resultado un gravamen
que me cuesta llevar.
[15]Y al extender vosotros vuestras palmas,
me tapo los ojos por no veros.
Jr 14 12 Mi 3 4 Aunque menudeéis la plegaria,
yo no oigo.
59 2-3 Jr 2 34 Vuestras manos están de sangre llenas*:
[16]lavaos, limpiaos,

"quitad vuestras fechorías de delante de mi vista,
Am 5 14- desistid de hacer el mal,

1 1 Este título parece haberse añadido con objeto de presentar las colecciones de oráculos de los caps. 1-12. Con todo, varios de estos oráculos se refieren a Samaría y Asiria.
1 2 Este cuarteto puede ser un oráculo independiente que resume el tema habitual de las primeras predicaciones de Isaías, o el comienzo del poema que sigue.
1 4 Este poema, que, como 6 12, nos muestra al país devastado y a Jerusalén sitiada, debe fecharse en uno de los dos asedios sufridos por la ciudad en tiempo de Isaías, el 701, o mejor el 735.
1 6 Estos versos, que en su sentido literal se refieren al pueblo de Judá pecador y castigado, son aplicados por la liturgia y la Iglesia al Mesías doliente.
1 7 "de Sodoma" corr.; "de extranjeros" hebr.
1 8 Jerusalén.
1 10 Indudablemente, oráculo pronunciado en el Templo, al comienzo del ministerio de Isaías, y antes del 735, puesto que la conclusión deja al pueblo una posibilidad de escapar del castigo. Como Amós, 5 21+, Isaías combate un ritualismo ajeno a toda preocupación moral.
1 11 Hebr. añade: "y de corderos".
1 13 "ayuno ni asamblea festiva" griego; "la iniquidad con la solemnidad" hebr.
1 15 Lo mismo de sangre de inocentes que de víctimas sacrificadas.

17aprended a hacer el bien,
buscad lo justo,
dad sus derechos al oprimido*,
haced justicia al huérfano,
abogad por la viuda.

18"Venid, pues, y disputemos
—dice Yahvéh—:
Así fueren vuestros pecados como la grana,
cual la nieve blanquearán.
Y así fueren rojos como el carmesí,
cual la lana quedarán.

19"Si aceptáis obedecer,
lo bueno de la tierra comeréis.
20Pero si rehusando os oponéis,
por la espada* seréis devorados,

que ha hablado la boca de Yahvéh."

Decadencia de Jerusalén. Lamentación*.

21¡Cómo se ha hecho adúltera
la villa leal*!
Llena estaba de equidad,
justicia se albergaba en ella,
pero ahora, asesinos.

22Tu plata se ha hecho escoria.
Tu bebida se ha aguado.
23Tus jefes, revoltosos
y aliados con bandidos.

Cada cual ama el soborno
y va tras los regalos.
Al huérfano no hacen justicia,
y el pleito de la viuda no llega hasta ellos.

24Por eso —oráculo del Señor Yahvéh Sebaot,
el Fuerte de Israel—:
"¡Ay! Voy a desquitarme de mis contrarios,
voy a vengarme de mis enemigos.

25"Voy a volver mi mano contra ti
y purificaré al crisol* tu escoria,
hasta quitar toda tu ganga.

26"Voy a volver a tus jueces como eran al principio,
y a tus consejeros como antaño.
Tras de lo cual se te llamará Ciudad de Justicia*,
Villa-leal*."

27Sión por la equidad será rescatada,
y sus cautivos por la justicia.
28Padecerán quebranto rebeldes y pecadores a una,
y los desertores de Yahvéh se acabarán.

Contra los árboles sagrados*.

29Porque os avergonzaréis* de las encinas que anhelabais,
y os afrentaréis de los jardines
que preferíais.
30Porque seréis como encina
que se le cae la hoja,
y como jardín
que a falta de agua está.
31El hombre fuerte se volverá estopa,
y su trabajo, chispa:
arderán ambos a una,
y no habrá quien apague.

Visión escatológica. Sión, capital del mundo*.

2 1Lo que vio Isaías, hijo de Amós, tocante a Judá y Jerusalén*.

2Sucederá en días futuros
que el monte de la Casa de Yahvéh
será asentado en la cima de los montes
y se alzará por encima de las colinas.
Confluirán a él todas las naciones,
3y acudirán pueblos numerosos. Dirán:

"Venid, subamos al monte de Yahvéh,
a la Casa del Dios de Jacob,

Ex 22 21-22+ | 43 26 | al 32 1+ | Sal 51 9 | 26 3-12 | 28 1-14 | 26 14-39 | Dt 28 15s | =40 5; 58 14 | ‖ Mi 4 4 | Jr 2 20 | Ez 16; 23 | Ez 22 18 | Jr 6 29 | 1 21 | Za 8 3 | ‖ Mi 4 1-3 | Za 8 20s; 14 16 | Is 56 6-8; 60 11-14

1 17 "al oprimido" versiones.
1 20 La espada de los invasores.
1 21 (a) Este poema adopta al comienzo el ritmo asimétrico de la *quinā* o lamentación (3+2 ó 4+3 apoyos rítmicos).
1 21 (b) Cf. v. 26. Isaías se refiere a la fidelidad de Jerusalén en tiempo de David y de Salomón.
1 25 "al crisol" corr.
1 26 (a) La "justicia", para Isaías como para Amós, es ante todo la equidad en el ejercicio del derecho. Pero en un sentido más profundo, es la virtud de un reino en que Yahvéh trasmite a su pueblo algo de la propia santidad, cf. 5 16+.
1 26 (b) Se trata de nombres nuevos dados a la futura Jerusalén y que le asignan su vocación. El nombre propio de un ser manifiesta su esencia, cf. Ex 3 14+, o su destino. Ya los antiguos relatos mostraban afición a relacionar los acontecimientos sobrenaturales con los nombres (de personas o de lugares): Abraham, Gn 17 5; Isaac, Gn 21 6; Israel, Gn 32 29; Betel, Gn 28 17, etc. Los profetas recogen y amplifican este procedimiento. Los nombres que dan a una ciudad, aquí y Ez 48 35, o a una persona, Os 1 4,6,9; 2 1-3,25; Is 7 14 (cf. 8 10); 8 1-4; 7 3 (cf. 10 21); 9 5; véase también Is 60 14+, son nombres proféticos: permaneciendo adheridos a quien los lleva, como una bendición o una maldición, revelan su destino, o mejor, los consagran a dicho destino; son una señal de tal destino, Is 8 18; Za 3 8, más eficaz aún que una acción simbólica, cf. Introd., pág. 982, e Is 20 4+.
1 29 (a) Uno de los pocos oráculos en que Isaías embiste contra prácticas paganas; quizá se refiera a Samaría.
1 29 (b) "os avergonzaréis" corr.; "se avergonzarán" hebr.
2 El comienzo de este oráculo se halla también en Miqueas, pero recuerda Is 9 6 y 11 6-9. Expresa la misma fidelidad hacia Jerusalén, centro de la Revelación, cf. 2 S 5 9+, pero rebasando con su universalismo el horizonte de Palestina. De ser auténtico, hay que adscribirlo al ciclo mesiánico de los caps. 9 y 11.
2 1 Parece que este nuevo título fue intercalado para introducir una pequeña colección de oráculos, probablemente el conjunto 2-5.

para que él nos enseñe sus caminos
y nosotros sigamos sus senderos.
Jn 4 22 Pues de Sión saldrá la Ley,
Lc 24 47 y de Jerusalén la palabra de Yahvéh*."

9 6; 4Juzgará* entre las gentes,
11 6-9+ será árbitro de pueblos numerosos.
Jl 4 9-11 Forjarán de sus espadas azadones,
Za 9 9-10 y de sus lanzas podaderas.
Os 2 20 No levantará espada nación contra nación,
ni se ejercitarán más en la guerra.
60 1-3 5Casa de Jacob, en marcha,
caminemos a la luz de Yahvéh.

La venida de Yahvéh*.

6Has desechado a tu pueblo,
la Casa de Jacob,
Dt 18 14 porque estaban llenos de adivinos*
y astrólogos, como los filisteos,
y con extraños chocan la mano*;
7se llenó su tierra de plata y oro,
y no tienen límite sus tesoros;
Dt 17 16-17 se llenó su tierra de caballos,
Sal 20 8 y no tienen límite sus carros;
8se llenó su tierra de ídolos,
ante la obra de sus manos se inclinan,
ante lo que hicieron sus dedos.

=5 15 9Se humilla el hombre, y se abaja el varón:
pero no les perdones*.
Os 10 8 10Entra en la peña,
Ap 6 16 húndete en el polvo,
↗2 Ts 1 9 lejos de la presencia pavorosa de Yahvéh
y del esplendor de su majestad,
cuando él se alce
para hacer temblar la tierra*.

11Los ojos altivos del hombre serán abajados,
se humillará la altanería humana,
y será exaltado Yahvéh solo
en aquel día.
12Pues será el día de Yahvéh Sebaot
contra todo orgullo y arrogancia,
contra toda altivez, que será abatida,
13contra todos los cedros del Líbano*,
contra todas las encinas del Basán,
14contra todos los montes altos,
contra todos los cerros elevados,
15contra toda torre prominente,
contra todo muro inaccesible,
16contra todas las naves de Tarsis, Sal 48 8+
contra todos los barcos cargados de tesoros.

17Se humillará la altivez del hombre,
y se abajará la altanería humana;
será exaltado Yahvéh solo
en aquel día,
18y los ídolos completamente abatidos. Jr 10 11,15

19Entrarán en las grietas de las peñas 2 10+
y en las hendiduras de la tierra,
lejos de la presencia pavorosa de Yahvéh
y del esplendor de su majestad,
cuando él se alce
para hacer temblar la tierra.

20Aquel día arrojará el hombre a los 31 7
ratones y a los topos los ídolos de plata
y los ídolos de oro que él se hizo para
postrarse ante ellos*,
21y se meterá en los agujeros de las peñas
y en las hendiduras de las piedras,
lejos de la presencia pavorosa de Yahvéh
y del esplendor de su majestad,
cuando él se alce
para hacer temblar la tierra.

22Desentendeos del hombre, Jr 17 5
en cuya nariz sólo hay aliento, Gn 2 7; 6
porque ¿qué vale él*? Jb 34 14

La anarquía en Jerusalén*.

3 1Pues he aquí que el Señor Yahvéh Sebaot
está quitando de Jerusalén y de Judá
todo sustento y apoyo:
(todo sustento de pan y todo sustento de agua);

2 3 No sólo se trata, al parecer, de la Ley promulgada y de un órgano de los oráculos, como antes el efod, 1 S 2 28+, sino también de una persona, de un profeta que enseña la doctrina de Yahvéh.
2 4 Yahvéh.
2 6 Este oráculo que anuncia una intervención fulgurante de Yahvéh, puede datar de los comienzos del ministerio de Isaías, entre el 740 y el 736. Parece referirse sobre todo a Samaría, próspera por entonces.
2 6 (a) "de adivinos" corr. —La adivinación era practicada en Palestina como en todo el Oriente, cf. Ex 22 17; Lv 19 31; 20 27; Dt 18 10-11 y 1 S 28 3,9; Is 8 19.
2 6 (b) "la mano" corr. —Señal de fraternización o práctica mágica: el texto es oscuro.
2 9 "no les perdones": puede ser glosa.
2 10 Según el griego; este verso falta en hebr. —Es el día de Yahvéh, cf. Am 5 18+. Las imágenes que lo describen están tomadas de las intervenciones divinas en la historia de Israel (mar Rojo, Sinaí, etc., cf. Ex 13 21+ y Ex 19 16+), o de las fuerzas de la naturaleza desencadenada (tempestades, terremotos), cf. Am 8 9+.
2 13 El hebr. añade "altos y elevados".
2 20 Probablemente glosa, seguida (v. 21) de un duplicado parcial del estribillo.
2 22 El v. 22 falta en el griego.
3 La fecha de este oráculo se sitúa generalmente en los comienzos del reinado de Ajaz, hacia el 735.

[2]el valiente y el guerrero, el juez y el profeta,
el augur y el anciano,
[3]el jefe de escuadra y el favorito,
el consejero, el sabio hechicero y el hábil encantador.
Qo 10 16 [4]Les daré mozos por jefes,
y mozalbetes les dominarán.
[5]Se molestarán el pueblo, los unos a los otros
y cada cual a su compañero.
Se revolverá el mozo contra el anciano,
y el villano contra el noble.
[6]Pues agarrará uno a su hermano
en casa de su padre diciéndole:
"Manto tienes: príncipe nuestro seas,
toma a tu cargo esta ruina."

[7]Pero éste levantará la voz aquel día:
"No seré vuestro médico;
en mi casa no hay pan ni manto:
no me pongáis por príncipe del pueblo."
[8]Así que tropezó Jerusalén,
y Judá ha caído;
pues sus lenguas y sus fechorías a Yahvéh han llegado,
irritando los ojos de su majestad.

[9]La expresión de su rostro les denuncia,
n 18 20- 19 4-11 y sus pecados como Sodoma manifiestan,
no se ocultan.
¡Ay de ellos,
porque han merecido su propio mal!
[10]Decid al justo que bien,
que el fruto de sus acciones comerá.
[11]¡Ay del malvado! que le irá* mal,
que el mérito de sus manos se le dará.

[12]A mi pueblo le oprime un mozalbete,
y mujeres le dominan*.
Pueblo mío, tus guías se equivocan,
y destruyen la ruta de tus sendas.

Mi 6 1-5 Os 4 1-5 [13]Se levanta a pleitear Yahvéh
y está en pie para juzgar a su pueblo*.
[14]Yahvéh demanda en juicio
a los ancianos de su pueblo y a sus jefes.

5 1-7 "Vosotros habéis incendiado la viña,
lo robado al pobre tenéis en vuestras casas.
[15]Pero ¿qué os importa? Machacáis a mi pueblo
y moléis el rostro de los pobres" Am 2 7
—oráculo del Señor Yahvéh Sebaot—.

Increpación a las mujeres.

[16]Dice Yahvéh:
"Por cuanto son altivas 32 9-14
las hijas de Sión, Am 4 1-3
y andan con el cuello estirado
y guiñando los ojos,
y andan a pasitos menudos,
y con sus pies hacen tintinear las ajorcas",
[17]rapará el Señor el cráneo de las hijas de Sión,
y Yahvéh destapará su desnudez.

[18]Aquel día quitará el Señor el adorno de las ajorcas, los solecillos y las lunetas; [19]los aljófares, las lentejuelas y los cascabeles; [20]los peinados, las cadenillas de los pies, los ceñidores, los pomos de olor y los amuletos, [21]los anillos y aretes de nariz; [22]los vestidos preciosos, los mantos, los chales, los bolsos, [23]los espejos, las ropas finas, los turbantes y las mantillas.
[24]Y por bálsamo habrá podre, Am 8 10
por ceñidor, soga,
por peinado artificioso, calvicie,
y por vestido precioso, refajo de saco;
en lugar de hermosura, marca de fuego.

Anuncio a las viudas de Jerusalén*.

[25]Tus gentes a espada caerán,
y tus campeones en guerra.
[26]Y darán ayes y se dolerán a las puertas,
y tú, asolada, te sentarás por tierra.
4 [1]Asirán siete mujeres
a un hombre* en aquel día diciendo:
"Nuestro pan comeremos,
y con nuestros mantos nos vestiremos.
Tan sólo déjanos llevar tu nombre:
quita nuestro oprobio."

El resto de Jerusalén. Yahvéh será rey*.

[2]Aquel día el germen de Yahvéh Jr 23 5-6
será magnífico y glorioso, Za 3 8; 6 12
y el fruto de la tierra*
será la prez y ornato
de los supervivientes de Israel.

3 11 "le irá" añadido por conj.
3 12 "un mozalbete" corr. —Alusión quizás al joven rey y a las mujeres de la Corte.
3 13 "su pueblo" griego y sír.; "los pueblos" hebr.
3 25 Oráculo que parece datar de uno de los dos asedios de Jerusalén, el 735 o el 701.
4 1 Si quedan siete mujeres para un hombre, es que el ejército ha sido aniquilado o hecho prisionero. Esas mujeres proponen ingresar gratuitamente en el harén de los supervivientes, para evitar la vergüenza del celibato y de la esterilidad.
4 2 (a) Poema que se relaciona con el ciclo mesiánico de los caps **9** y **11**.
4 2 (b) El "germen" y el "fruto de la tierra" designan ya al Mesías, ya al "resto" de Israel (véase nota siguiente), comparado a un árbol que retoña sobre el suelo de Palestina.

3A los restantes de Sión
52 1; y a los supervivientes de Jerusalén,
60 21 se les llamará santos
So 3 13 y serán inscritos para la vida en Jeru-
Dn 12 1+ salén*.

Restauración futura*.

4Cuando haya lavado el Señor
la inmundicia de la hija* de Sión,
y las manchas de sangre de Jerusalén haya limpiado
del interior de ella con viento justiciero y viento abrasador,
Jl 4 17-21 5vendrá* Yahvéh
sobre todo lugar del monte de Sión
y sobre toda su reunión,
Ex 13 nube y humo de día,
21-22+ y resplandor de fuego llameante de noche.
Ex 24 16+ Y por encima la gloria de Yahvéh*
Ap 7 15-16; será toldo 6y tienda
21 3-4 para sombra contra el calor diurno,
25 4-5 y para abrigo y reparo contra el temporal y la lluvia.

Canción de la viña*.

Os 10 1 **5** 1Voy a cantar a mi amigo
Jr 2 21; 5 10; la canción de su amor* por su viña.
6 9; 12 10 Una viña tenía mi amigo
Ez 15 1-8; en un fértil otero.
17 3-10; 2La cavó y despedregó,
19 10-14 y la plantó de cepa exquisita*.
Sal 80 9-19 Edificó una torre en medio de ella,
Is 27 2-5 y además excavó en ella un lagar.
↗Mt 21 Y esperó que diese uvas,
33-44+ pero dio agraces.
↗Mt 21 3Ahora, pues, habitantes de Jerusalén
18-19 y hombres de Judá,
Jn 15 1-2 venid a juzgar entre mi viña y yo:
Mi 6 1-5 4¿Qué más se puede hacer ya a mi viña,
Jr 2 4-7 que no se lo haya hecho yo?
Yo esperaba que diese uvas.
¿Por qué ha dado agraces?

5Ahora, pues, voy a haceros saber,
lo que hago yo a mi viña:
quitar su seto, y será quemada;
desportillar su cerca, y será pisoteada.
6Haré de ella un erial que ni se pode ni se escarde,
crecerá la zarza y el espino, 32 13
y a las nubes prohibiré
llover sobre ella. 2 S 1 21
7Pues bien, viña de Yahvéh Sebaot
es la Casa de Israel,
y los hombres de Judá
son su plantío exquisito.
Esperaba de ellos justicia, y hay asesinatos;
honradez, y hay alaridos.

Las maldiciones*. Am 6 1-7
Mi 2 1-5
8¡Ay, los que juntáis casa con casa, Jr 22 13-
y campo a campo anexionáis, Ez 7 5,26
hasta ocupar todo el sitio Ha 2 6-20
y quedaros solos en medio del país! Lc 6 24-2
9Así ha jurado* a mis oídos Yahvéh Mt 23
Sebaot:
"¡Han de quedar desiertas muchas casas;
grandes y hermosas,
pero sin moradores!
10Porque diez yugadas de viña darán 7 23
sólo una medida,
y una carga de simiente producirá una medida."
11¡Ay, los que despertando por la mañana 28 1,7-8;
andan tras el licor; 56 12; 2
los que trasnochan, Am 4 1
encandilados por el vino! Mi 2 11
12Sólo hay arpas y cítaras, Jl 1 5
tímpano y flauta en sus libaciones, Sb 2 7-9

4 3 Israel infiel será castigado. Pero como Dios ama a su pueblo, un pequeño "Resto" escapará a la espada de los invasores. El tema, conocido ya por Amós, 3 12; 5 15; 9 8-10, lo repite Isaías, 4 2-3; 6 13; 7 3 y 10 19-21; 28 5-6; 37 4 (=2 R 19 4); 37 31-32, cf. Mi 4 7; 5 2; So 2 7,9; 3 12; Jr 3 14; 5 18; Ez 5 3; 9. Este Resto, que permanece en Jerusalén, purificado y ya fiel, se convertirá en una nación poderosa. Tras la catástrofe del 587, aparece una nueva idea: el Resto se encontrará entre los deportados, Ez 12 16; Ba 2 13, se convertirá en el destierro, Ez 6 8-10; cf. Dt 30 1-2, y luego Dios lo congregará para la restauración mesiánica, Jr 23 3; 31 7; 50 20; Ez 20 37; Is 11 11,16; Mi 2 12-13. Tras el regreso del destierro, el Resto, infiel aún, se verá de nuevo diezmado y purificado, Za 1 3; 8 11; Ag 1 12; Ab 17 = Jl 3 5; Za 13 8-9; 14 2. En realidad, Cristo será el verdadero "Germen" del nuevo Israel santificado, Is 11 1,10, cf. 4 2; Jr 23 3-6. —Al contrario de Israel, las naciones paganas no tendrán un "Resto", Is 14 22,30; 15 9; 16 14; Am 1 8; Ez 21 37; Ab 18.
4 4 (a) Parece que esta parte del poema fue añadida en la época del Destierro y que alude, v. 4, a la caída de Jerusalén el 587.
4 4 (b) "de la hija" corr.; el hebr. en plural.
4 5 (a) "vendrá" griego; "creará" hebr.
4 5 (b) "de Yahvéh" añadido con un ms. griego.
5 Poema compuesto por Isaías al comienzo de su ministerio, probablemente con ocasión de la fiesta de la vendimia. El tema de la viña de Israel, elegida y luego repudiada, esbozado ya por Oseas, 10 1, lo repetirá Jeremías, 2 21; 5 10; 6 9; 12 10, y Ezequiel, 15 1-8; 17 3-10; 19 10-14. Cf. Sal 80 9-19; Is 27 2-5. Jesús lo trasladará a la parábola de los viñadores homicidas, Mt 21 33-44p (cf. también la higuera maldita, Mt 21 18-19p). En Jn 15 1-2, revelará el misterio de la "verdadera" viña. —Otros aspectos del tema de la viña en Dt 32 32-33 y Si 24 17.
5 1 "de su amor" corr.; "de mi amigo" hebr.
5 2 En hebreo "soreq", probablemente una planta selecta de uva rojal.
5 8 Este poema parece datar asimismo del comienzo del ministerio de Isaías. Con estas seis maldiciones relacionan algunos la de 10 1-4.
5 9 "Así ha jurado" corr.

y no contemplan la obra de Yahvéh,
Sal 28 5 no ven la acción de sus manos.
13Por eso fue deportado mi pueblo
sin sentirlo,
sus notables estaban muertos de hambre,
y su plebe se resecaba de sed.
14*Por eso ensanchó el šeol su seno
dilató su boca sin medida,
y a él baja su nobleza y su plebe*
y su turba gozosa.
=2 9,11 15Se humilla el hombre, se abaja el varón,
los ojos de los altivos son abajados;
16es ensalzado Yahvéh Sebaot por su equidad,
1 26+; 6 3+ el Dios Santo muestra su santidad por su justicia*.
7 25 17Pacerán los corderos como en su pastizal,
y entre las ruinas gordos cabritos* ramonearán.
18¡Ay, los que arrastran la culpa
con coyundas de buey*,
y el pecado
como con bridas de novilla!
2 P 3 4 19Los que dicen: "¡Listo, apresure su acción*,
de modo que la veamos.
Acérquese
y venga el proyecto del Santo de Israel,
y que lo sepamos!"
Pr 17 15 Mt 23 13 20¡Ay, los que llaman al mal bien,
y al bien mal;
que dan oscuridad por luz,
y luz por oscuridad;
que dan amargo por dulce,
y dulce por amargo!
9 40-41 1 21-22 21¡Ay, los sabios a sus propios ojos,
y para sí mismos discretos!
22¡Ay, los campeones en beber vino,
los valientes para escanciar licor,
23los que absuelven al malo por soborno
y quitan a los justos su derecho.
24Cual devora las espigas una lengua de fuego
y el heno en llamas se derrumba,
la raíz de ellos será como podre,
y su flor subirá como tamo.
Pues recusaron la enseñanza de Yahvéh Sebaot
y despreciaron el dicho del Santo de Israel.

La ira de Yahvéh*.

25Por eso se ha encendido la ira de Yahvéh contra su pueblo,
extendió su mano sobre él y le golpeó.
Y mató a los príncipes*: sus cadáveres yacían
como basura en medio de las calles.
Con todo eso, no se ha calmado su ira, 9 11,16,20
y aún sigue extendida su mano. 10 4

La invasión asiria*.

26Iza bandera a un pueblo lejano Jr 5 15-17; 6 22-30
y le silba desde los confines de la tierra:
vedlo aquí, rápido, viene ligero.

27No hay en él quien se canse y tropiece,
quien se duerma y se amodorre;
nadie se suelta el cinturón de los lomos,
ni se rompe la correa de su calzado.

28Sus saetas son agudas
y todos sus arcos están tensos.
Los cascos de sus caballos semejan pedernal
y sus ruedas, torbellino.

29Tiene un rugido como de leona, Os 5 14 Am 3 12
ruge como los cachorros,
brama y agarra la presa,
la arrebata, y no hay quien la libre.

30Bramará contra él* aquel día
como el bramido del mar,
y oteará la tierra, y habrá densa oscuridad, 8 20-22
pues la luz se habrá oscurecido en la espesa tiniebla.

5 14 (a) Los vv. 14-16, fuera de su sitio, probablemente deben relacionarse con 2 6-22.
5 14 (b) La de una ciudad cuyo nombre falta, quizá Samaría.
5 16 La "santidad" de Dios, cf. 6 3+, le "separa" de todas las criaturas: hallándose por encima de ellas, éstas no le manchan. Pero esta santidad trascendental de Dios se expresa en sus relaciones con los hombres por medio de la "justicia" que subraya el carácter moral de aquélla: Dios premia el bien y castiga el mal en el momento de su "juicio". La bondad misericordiosa no se opone a esta justicia, porque sigue siendo su "justicia" la que Dios, fiel a sus promesas, ejecuta al perdonar a Israel o al pecador arrepentido, Mi 7 9; Sal 51 16. La justicia será la virtud por excelencia del reino mesiánico, cuando Dios haya trasmitido a su pueblo algo de su santidad, Is 1 26; 4 3; cf. Mt 5 48.
5 17 "cabritos" corr.
5 18 "de buey" corr.; "de impiedad" hebr.
5 19 El "día de Yahvéh" equivocadamente concebido como un triunfo político de Israel; cf. Am 5 18+.
5 25 (a) Este pasaje se hace depender a menudo del gran poema 9 7 - 10 4, cuyo estribillo hallamos aquí.
5 25 (b) "mató a los príncipes" corr.; "temblaron las montañas" hebr.
5 26 Se puede relacionar este poema con una de las grandes invasiones asirias en tiempo de Isaías; las de Teglatfalasar III el 735 y 732, la de Salmanasar el 722, la de Sargón el 711, o la de Senaquerib el 701.
5 30 "él" quizá no designe aquí al invasor, sino al pueblo de Judá y de Israel.

II. LIBRO DEL EMMANUEL

Vocación de Isaías*.

Ap 4 2 **6** [1]El año de la muerte del rey Ozías* vi
al Señor Yahvéh* sentado en un trono
excelso y elevado, y sus haldas llenaban
el templo*. [2]Unos serafines* se mantenían de pie por encima de él; cada uno
tenía seis alas: con un par se cubrían la
Ez 1 11; 10 21 faz*, con otro par se cubrían los pies*,
y con el otro par aleteaban.

[3]Y se gritaban el uno al otro:
↗Ap 4 8 "Santo, santo, santo*, Yahvéh Sebaot:
Nm 14 21 llena está toda la tierra de su gloria."

[4]Se conmovieron los quicios y los
Ex 19 16+ dinteles a la voz de los que clamaban, y la
Ex 40 34-35 Casa se llenó de humo*. [5]Y dije:
1 R 8 10-12
↗Jn 12 41

"¡Ay de mí, que estoy perdido,
pues soy un hombre de labios impuros,
y entre un pueblo de labios impuros
habito:
Ex 33 20+ que al rey Yahvéh Sebaot han visto
mis ojos!"

[6]Entonces voló hacia mí uno de los
Jr 1 9 serafines con una brasa en la mano, que
Dn 10 16 con las tenazas había tomado de sobre
el altar, [7]y tocó mi boca y dijo:

"He aquí que esto ha tocado tus labios:
se ha retirado tu culpa,
tu pecado está expiado*."

[8]Entonces oí la voz del Señor que decía:

"¿A quién enviaré? ¿y quién irá de
parte nuestra?"

Ex 4 10,13 Dije: "Heme aquí: envíame*." [9]Dijo:
Jr 1 6

"Ve y di a ese pueblo:
'Escuchad bien, pero no entendáis, ↗Mt 13
ved bien, pero no comprendáis.' 14-15p
[10]Haz torpe el corazón de ese pueblo ↗Hch 28
y duros sus oídos, 26-27
y pégale los ojos, ↗Jn 12 4
no sea que vea con sus ojos,
y oiga con sus oídos,
y entienda con su corazón,
y se convierta y se le cure*."

[11]Yo dije: "¿Hasta cuándo, Señor*?"
Dijo:

"Hasta que se vacíen las ciudades y
queden sin habitantes,
las casas sin hombres,
la campiña desolada*,
[12]y haya alejado Yahvéh a las gentes,
y cunda el abandono dentro del país.
[13]Aun el décimo que quede en él
volverá a ser devastado como la encina
o el roble,
en cuya tala queda un tocón:
semilla santa será su tocón*."

Primer aviso a Ajaz.

7 [1]En tiempo de Ajaz, hijo de Jotam, 2 R 16 5-
hijo de Ozías, rey de Judá, subió
Rasón*, rey de Aram, con Pécaj, hijo de
Remalías, rey de Israel, a Jerusalén para
atacarla, mas no pudieron hacerlo.
[2]La casa de David había recibido este
aviso: "Aram se ha unido con Efraím",
y se estremeció el corazón del rey y el
corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque movidos

6 Esta visión debería hallarse normalmente al comienzo del libro; pero le cuadra bien este lugar a la cabeza del *Libro del Emmanuel* que agrupa los oráculos relativos a la guerra siro-efraimita, en la que se cumplen las amenazas de los vv. 11-13.
6 1. (a) Que generalmente se data el 740.
6 1 (b) "Yahvéh" restituido conforme a varios mss hebr.
6 1 (c) El *Hekal*, sala que precedía al *Debir* o "Santo de los Santos", cf. 1 R 6 1-38.
6 2 (a) Seres celestes que Isaías es el primero en relacionar con Yahvéh. Su nombre significa "los Ardientes" (cf. las serpientes "abrasadoras" de Nm 21 6+; Dt 8 15, y los dragones voladores de Is 14 29; 30 6). Acaso sean idénticos a los Querubines que estaban sobre el arca, Ex 25 18+.
6 2 (b) Por temor de ver a Yahvéh, cf. Ex 33 20+.
6 2 (c) Eufemismo para designar el sexo.
6 3 La santidad de Dios, cf. Lv 17 1+, es un tema central de la predicación de Isaías, que con frecuencia llama a Yahvéh "el Santo de Israel", 1 4; 5 19,24; 10 17,20; 41 14,16,20, etc. Esta santidad de Dios exige que también el hombre esté santificado, es decir, separado de lo profano, Lv 17 1+, purificado del pecado, aquí vv. 5-7, y que participe de la "justicia" de Dios, cf. 1 26+ y 5 16+.
6 4 Es el equivalente de la nube del Sinaí.
6 7 La brasa es santa porque participa de la santidad que Yahvéh trasmite al altar. El fuego acompaña generalmente a Yahvéh en las teofanías sinaíticas, Ex 19 18; Dt 4 11-12,15,33,36. Este fuego es destructor, Ex 24 17; Nm 11 1-3. Pero aquí desempeña un papel purificador, cf. Is 1 25; Mt 3 11+.
6 8 La prontitud de Isaías recuerda la fe de Abraham, Gn 12 1-4, y contrasta con los temores de Moisés, Ex 4 10-12, y sobre todo de Jeremías, Jr 1 6.
6 10 Esta frase, muy semítica en su forma —que será repetida en los evangelios, cf. Mt 13 13+— no significa que el endurecimiento del pueblo sea directamente querido por Dios; está previsto por Dios, entra en sus designios, y por lo mismo no debe desanimar al profeta.
6 11 (a) La pregunta deja aparecer la esperanza de una conversión. Sin excluir su posibilidad, la respuesta insiste en la magnitud de las pruebas, a las que sólo un "pequeño resto", cf. 4 3+, sobrevivirá.
6 11 (b) "la campiña desolada" griego y latín.
6 13 Texto viciado y recargado. El último verso falta en el griego.
7 1 "Rasón" según griego y los documentos asirios; "Resín" hebr.

por el viento. [3]Entonces Yahvéh dijo a
10 20-21 Isaías: "Ea, vete con tu hijo Šear-Yašub*
20 20+ al final del caño de la alberca superior,
por la calzada del campo del Batanero,
al encuentro de Ajaz, [4]y dile:

"¡Alerta, pero ten calma! No temas,
ni desmaye tu corazón
por ese par de cabos de tizones humeantes*,
[5]ya que Aram, Efraím y el hijo de Remalías
han maquinado tu ruina diciendo:
[6]Subamos contra Judá y desmembrémosla,
conquistémosla
y pongamos allí por rey
al hijo de Tabel*.'
[7]Así dice el Señor Yahvéh:
No se mantendrá, ni será así;
[8a]porque la capital de Aram es Damasco,
y el jefe de Damasco, Rasón;
[9a]la capital de Efraím es Samaría,
y el jefe de Samaría, el hijo de Remalías*.
[8b]Pues bien: dentro de seis o cinco años*,
Efraím dejará de ser pueblo.
5; 30 15 [9b]Si no os afirmáis en mí*
no seréis firmes."

Segundo aviso a Ajaz.
La señal del Emmanuel.

[10]Volvió Yahvéh a hablar a Ajaz diciendo: [11]"Pide para ti una señal de Yahvéh tu Dios en lo profundo del šeol o en lo más alto. [12]Dijo Ajaz: "No la pediré, no tentaré a Yahvéh." Dt 6 16

[13]Dijo Isaías:

"Oid, pues, casa de David:
¿Os parece poco cansar a los hombres,
que cansáis también a mi Dios?
[14]Pues bien, el Señor mismo
va a daros una señal*:
He aquí que la doncella* ha concebido ↗Mt 1 23
y va a dar a luz un hijo, Mi 5 2
y le pondrá por nombre* Emmanuel*. 9 5+
[15]Cuajada y miel* comerá 7 22
hasta que sepa rehusar lo malo
y elegir lo bueno.
[16]Porque antes que sepa el niño rehusar Dt 1 39
lo malo 1 R 3 9
y elegir lo bueno,
será abandonado el territorio
cuyos dos reyes te dan miedo.
[17]Yahvéh atraerá sobre ti y sobre tu pueblo
y sobre la casa de tu padre,
días cuales no los hubo
desde aquel en que se apartó Efraím de Judá.
[18]Aquel día silbará Yahvéh al enjambre de moscas
que está en los confines de los ríos de Egipto,
y al de abejas que está en tierra de Asur;
[19]vendrán y se posarán todas ellas
en las quebradas y en los resquicios de las peñas,

7 3 Este nombre profético, cf. 1 26+, significa: "Un resto volverá", es decir, se convertirá a Yahvéh y escapará en consecuencia al castigo, cf. 4 3+. Véase 10 21-22.
7 4 Designación despectiva de los reyes de Damasco y de Israel: humean aún, pero están ya apagados. —Una glosa añade: "por la ardiente cólera de Rasón, de Aram y del hijo de Remalías". El griego difiere mucho.
7 6 Probablemente un arameo de la corte de Damasco.
7 9a "capital" y "jefe" son traducción de una misma palabra hebrea *roš* (cabeza). Los dos versos son irónicos: Damasco y Samaría no tienen como jefes más que a hombres; Jerusalén tiene a Yahvéh como rey verdadero.
7 8b "seis o cinco" corr.; "sesenta y cinco" hebr. —Samaría cayó el 722.
7 9b Es un acto de fe lo que Isaías exige de Ajaz. La fe, en los profetas, más que la creencia abstracta de que Dios existe y que es único, es la confianza en él, fundada en la elección: Dios ha elegido a Israel, él es *su* Dios, Dt 7 6+, y sólo él puede salvarle. Esta confianza absoluta, prenda de la salvación, Is 28 16, excluye el recurso a cualquier otro apoyo, o de los hombres o, con mayor razón, de los falsos dioses, Is 30 15; Jr 17 5; Sal 52 9.
7 14 (a) La profecía del Emmanuel es uno de los grandes textos del "mesianismo real" de Isaías. Según la interpretación de muchos exegetas, incluso católicos, la "señal" aquí propuesta es el próximo nacimiento del futuro rey Ezequías, hijo de Ajaz. Desde la profecía de Natán, 2 S 7 1+, la esperanza de los fieles de Yahvéh descansaba en la permanencia del linaje davídico. Pero la solemnidad del oráculo, el nombre simbólico dado al niño, muestran que el profeta entrevé en este nacimiento real, más allá de la continuidad dinástica, una intervención decisiva de Dios con miras al reino mesiánico definitivo que evocarán los oráculos de 9 1-6 y 11 1-9. La profecía del Emmanuel sobrepasa por tanto a la misma persona de Ezequías, y los evangelistas, Mt 1 23 citando Is 7 14; Mt 4 15-16 citando Is 8 23 - 9 1, cf. Jn 1 5, y luego toda la tradición cristiana, han reconocido en aquélla el anuncio velado del nacimiento de Cristo. —Con todo, la señal, en su alcance inmediato, es doble: anuncia la liberación de la ciudad y la continuidad dinástica, pero también las devastaciones sufridas a la vez por Judá y por sus agresores.
7 14 (b) La traducción griega dice: "la virgen", precisando con ello el término hebreo (*'almáh*) que designa a una muchacha o una joven recién casada sin concretar más. Pero el texto de los LXX es un testigo de alto valor de la antigua interpretación judía, que quedará consagrada en el Evangelio: Mt 1 23 ve aquí el anuncio de la concepción virginal de Cristo.
7 14 (c) "le pondrá por nombre"; "le pondrás por nombre" algunos mss hebr. y griego; "se le pondrá por nombre" Vulg.
7 14 (d) *Emmanuel* significa "Dios con nosotros", cf. 8 8,10; Sal 46 8,12. Es un nombre profético, cf. Is 1 26+.
7 15 Sobre el sentido de este alimento, véase v. 22 y la nota.

en todos los espinos y en todos los
abrevaderos*.
20Aquel día rapará el Señor
con navaja alquilada allende el Río*,
la cabeza y los pelos de los pies,
y también afeitará la barba.
21Aquel día criará cada uno
una novilla y un par de ovejas.
22Y así de tanto dar leche,
comerá cuajada,
porque "cuajada y miel comerá
todo el que sea dejado en la tierra*".
23Aquel día, cualquier lugar, donde antes
5 10 hubo mil cepas
por valor de mil piezas de plata,
será de la zarza y el abrojo.
24Con flechas y arco se entrará allí,
pues zarza y abrojo será toda la tierra,
25y en ninguno de los montes que se
desbrozan con la azada
se podrá entrar
5 17 por temor de las zarzas y abrojos;
será dehesa de bueyes y pastizal de
ovejas."

El hijo de Isaías.

8 1Yahvéh me dijo: "Toma una placa
grande, escribe en ella con buril: DE
MAHER-ŠALAL-JAŠ-BAZ*, 2y toma* por
2 R 16 10-16; fieles testigos míos al sacerdote Urías y a
18 2 Zacarías, hijo de Baraquías."
3Me acerqué a la profetisa, que conci-
bió y dio a luz un hijo. Yahvéh me dijo:
"Llámale Maher-Šalal-Jaš-Baz*, 4pues
7 16 antes que sepa el niño decir 'papá' y
'mamá', la riqueza de Damasco y el botín
de Samaría serán llevados ante el rey de
Asur."

Siloé y el Éufrates.

5Volvió Yahvéh a hablarme de nuevo:
6"Porque ha rehusado ese pueblo las
Jn 9 7 aguas de Siloé*
que fluyen mansamente,
7 1-2 y se ha desmoralizado ante* Rasón y
el hijo de Remalías,
7por lo mismo, he aquí que el Señor
hace subir contra ellos
las aguas del Río embravecidas y co- Ap 12 15-
piosas.
Desbordará por todos sus cauces,
(el rey de Asur y todo su esplendor*)
invadirá todas sus riberas.
8Seguirá por Judá anegando a su paso,
hasta llegar al cuello.
Y la envergadura de sus alas
abarcará la anchura de tu tierra,
Emmanuel. 7 14

Fracaso de los invasores.

9Sabedlo*, pueblos: seréis destrozados;
escuchad, confines todos de la tierra;
en guardia: seréis destrozados;
en guardia: seréis destrozados.
10Trazad un plan: fracasará.
Decid una palabra: no se cumplirá.
Porque con nosotros está Dios*. 7 14

Yahvéh, piedra de escándalo.

11Pues así me ha dicho Yahvéh
cuando me tomó de la mano
y me apartó de seguir por el camino
de ese pueblo:
12No llaméis conspiración
a lo que ese pueblo llama conspiración,
ni temáis ni os dé miedo ↗1 P 3 1-
de lo que él teme.
13A Yahvéh Sebaot,
a ése tened por santo,
sea él vuestro temor
y él vuestro miedo.
14Será él trampa*
y piedra de tropiezo
y peña de escándalo
para las dos casas de Israel;
lazo y trampa
para los moradores de Jerusalén.
15Allí tropezarán muchos,
caerán, se estrellarán
y serán atrapados y presos.

7 19 Isaías predice, pues, una lucha entre Egipto y Asiria en territorio de Judá.
7 20 Los asoladores ejércitos asirios, instrumento del Señor. El río es el Éufrates. —El hebr. añade "el rey de Asur".
7 22 Las destrucciones de la guerra arruinarán la agricultura. Los que salgan indemnes se verán forzados a volver a la vida pastoril y vivirán de leche. Pero esta alimentación rudimentaria, que hará recordar en aquellos tiempos de aflicción "la leche y la miel" de la Tierra Prometida, Ex 3 8+, será tan abundante que hará de ella un alimento privilegiado, tanto para los que salgan indemnes como para el Emmanuel, v. 15.
8 1 Es decir "Pronto saqueo, rápido botín". Es un nombre propio, cf. v. 3.
8 2 "toma" versiones; "yo tomé" hebr.
8 3 Isaías usa por tercera vez un nombre simbólico, cf. 1 26+. Como Šear-Yašub y Emmanuel, este niño es una señal de la derrota de los aliados. Cf. los nombres dados por Oseas a sus hijos, Os 1 4,6,9; 2 1-3,25.
8 6 (a) Es el único lugar de abastecimiento de agua para Jerusalén, cf. 2 R 20 20+. Es el símbolo de la secreta protección divina, en que debería apoyarse la fe.
8 6 (b) "se ha desmoralizado (lit: 'se ha derretido') ante" corr.; "ha alegrado" hebr.
8 7 A quien Ajaz, con su poca prudencia, llamaba en su ayuda, 2 R 16 7-9. Glosa explicativa. —El "Río" es el Éufrates.
8 9 "Sabedlo" griego; "Irritaos" hebr.
8 10 Es el sentido del nombre de Emmanuel.
8 14 "trampa" corr.; "santuario" hebr.; error probable de un escriba, cf. Targ.

Declaración de Isaías a sus discípulos.

16Envuélvase el testimonio,
sellese la instrucción
entre mis discípulos.
17Aguardaré a Yahvéh,
el que esconde su rostro de la casa de Jacob,
y le esperaré.
7 3; 18Aquí estamos yo y los hijos que me
8 3-4; ha dado Yahvéh,
1 26 + como señales y pruebas en Israel
Hb 2 13 de parte de Yahvéh Sebaot,
el que reside en el monte Sión.
S 28 3 + 19Seguro que os dirán: "Consultad a los nigromantes
y a los adivinos que bisbisean y murmujean.
¿Es que no consulta un pueblo a los dioses,
y a los muertos por los vivos*?"
20¡Por la enseñanza y el testimonio!,
que dirán algo así:
"No tiene aurora*."

La marcha en la noche*.

21Pasará por ella
trabajado y hambriento,
y al sentir el hambre, se enfurecerá
e insultará a su rey y a su Dios.
Volverá el rostro a lo alto,
22oteará la tierra,
y sólo habrá angustia y tinieblas,
cerrazón oscura y ráfagas de niebla.
23¿No hay oscuridad donde hay angustia*?

La epifanía.

9.1 En un principio tuvo en poco a la
↗Mt 4 tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí,
13-16 pero después honró el camino del mar,
allende el Jordán, la Galilea de los Gentiles*.

2 **9** 1El pueblo que andaba a oscuras
n 8 12+ vio una luz intensa.
Sobre los que vivían en tierra de sombras
brilló una luz.
2Acrecentaste el gozo*, Sal 126
hiciste grande la alegría.
Se han alegrado al verte,
como se alegran en la siega,
como se gozan
repartiendo el botín.
3Porque el yugo que les pesaba 10 25-26;
y la barra* de su hombro 14 25
—la vara de su tirano—
has quebrado, como el día de Madián. Jc 7 15-25
4Porque toda bota que taconea con 5
estrépito
y el manto revolcado en sangre
serán para la quema,
pasto del fuego.
5Porque un niño nos ha nacido, 7 14+
un hijo se nos ha dado, Gn 3 15;
el señorío reposará en su hombro, 49 10
y se llamará Nm 24 17
"Admirable-Consejero", Mi 5 1-3
"Dios-Poderoso", Za 9 9
"Siempre-Padre", 2 S 7 12-16
"Príncipe de Paz*".
6Grande* es su señorío y la paz no tendrá 7
fin Lc 2 14
sobre el trono de David y sobre su reino,
para restaurarlo y consolidarlo
por la equidad y la justicia.
Desde ahora y hasta siempre, Lc 1 32-33
el celo de Yahvéh Sebaot hará eso.

La venganza de Yahvéh*.

7Una palabra ha proferido el Señor en 55 10-11
Jacob,
y ha caído en Israel.
8Sabedla, pueblo todo, 9
Efraím y los habitantes de Samaría,
los que con arrogancia y engreimiento dicen:
9"Los ladrillos han caído, 10
pero de sillar edificaremos;

8 19 Respuesta probablemente irónica. Isaías se mofa del pueblo que prefiere consultar a los nigromantes antes que al profeta.
8 20 Interpretación dudosa. El último verso quizá dependa de lo que sigue.
8 21 Se trata del hombre arrojado de su casa por la guerra. Este pasaje, quizá truncado, parece encontrarse fuera de su contexto.
8 23 (a) Este último verso parece ser una glosa.
8 23 (b) Estas pocas líneas en prosa, posteriores sin duda, son introducción al oráculo en verso, pronunciado probablemente cuando la deportación de los galileos que siguió a la campaña de Teglatfalasar III el 732. Anuncia el "día de Yahvéh" que traerá la liberación a los deportados y el imperio pacífico a un niño de linaje real, sin duda el Emmanuel, cf. 7 14+. La venida de Cristo en Galilea dará a esta profecía su plena realización.
9 2 "el gozo" corr.; "la nación" hebr.
9 3 "la barra" corr.; "el palo (que golpeaba)" hebr.
9 5 Es un nombre propio y profético, cf. 1 26+. El niño tiene de un modo eminente las grandes virtudes de todos los héroes de su linaje: la sabiduría de Salomón, la bravura de David, las cualidades religiosas de Moisés y de los Patriarcas. Cf. 11 2. La tradición cristiana y la liturgia de Navidad, al dar estos títulos a Cristo, muestran que él es el verdadero Emmanuel.
9 6 "Grande" griego y Targ.
9 7 Poema contra Samaría y el reino del Norte, pronunciado en tiempos de hostilidad entre Israel y Judá, sea el 739, época en que se tramaba la guerra contra Ajaz, sea el 734, después de esta guerra, cuando el reino del Norte era presa de las intrigas provocadas por el protectorado asirio.

los sicómoros fueron talados,
pero por cedros los cambiaremos."
11 10Pues bien, Yahvéh ha dado ventaja
a sus adversarios* sobre él,
y azuzó a sus enemigos:
Mi 3 3 11Aram por delante
Jr 10 25 y los filisteos por detrás,
Ha 1 13 devoraron a Israel a boca llena.
Pr 30 14 Con todo eso no se ha calmado su ira,
y aún sigue su mano extendida.

5 25+ 12Pero el pueblo no se volvió hacia el que
Am 4 6-11+ le castigaba,
Os 7 10-15 no buscaron a Yahvéh Sebaot.
Jr 5 3-6 13Por eso ha cercenado Yahvéh a Israel
cabeza y cola,
palmera y junco, en un mismo día.
15 14El anciano y honorable es la cabeza,
y el profeta impostor es la cola.
16 15Los directores de este pueblo le han
descarriado,
y sus dirigidos han sido extraviados.
17 16Por eso, de sus jóvenes no se apiadará*
el Señor,
de sus huérfanos y viudas no se compadecerá,
pues todos son impíos y malvados,
y toda boca profiere insensatez.
Con todo eso no se ha calmado su ira,
y aún sigue su mano extendida.
18 17Porque ha ardido como fuego la maldad,
zarza y espino devora,
y va a prender en las espesuras del
bosque:
ya se estiran en columna de humo.
19 18Por el arrebato de Yahvéh vacila la
tierra,
y es el pueblo como pasto de fuego;
nadie tiene piedad de su hermano,
19b cada uno se come la carne de su prójimo*.
20 19a Corta a diestra y queda con hambre,
come a siniestra y no se sacia.
20Manasés devora* a Efraím
Efraím a Manasés,
y ambos a una van contra Judá.
21 Con todo eso no se ha calmado su ira,
y aún sigue su mano extendida.

10 1¡Ay! los que decretan decretos inicuos, y los escribientes que escriben
vejaciones,
1 17, 23; 2excluyendo del juicio a los débiles,
atropellando el derecho de los pobres 3 14; 5 23
de mi pueblo, Ex 22 21
haciendo de las viudas su botín,
y despojando a los huérfanos.
3Pues ¿qué haréis para el día de la Jr 5 31
cuenta
y la devastación que de lontananza
viene?
¿a quién acudiréis para pedir socorro?
¿dónde dejaréis vuestros honores?
4Sólo queda inclinarse entre los prisioneros
y caer entre los muertos.
Con todo eso no se ha calmado su ira,
y aún sigue su mano extendida.

Contra un rey de Asur*.

5¡Ay, Asur, 14 24-27
bastón de mi ira,
vara que mi furor maneja*!
6Contra gente impía voy a guiarlo, 47 6
contra el pueblo de mi cólera voy a Za 1 15
mandarlo,
a saquear saqueo y pillar pillaje,
y hacer que lo pateen como el lodo de
las calles.
7Pero él no se lo figura así,
ni su corazón así lo estima,
sino que su intención es arrasar
y exterminar no pocas gentes.
8Pues dice:
"¿No son mis jefes todos ellos reyes? 36 18-20
9¿No es Kalnó como Karkemiš?
¿No es Jamat como Arpad*?
¿No es Samaría como Damasco?
10Como alcanzó mi mano
a los reinos de los ídolos
—cuyas estatuas eran más que las de
Jerusalén y Samaría—
11como hice con Samaría y sus ídolos,
¿no haré asimismo con Jerusalén y sus
simulacros?"

12Pues bien, cuando hubiere dado remate el Señor a todas sus empresas en el monte Sión y en Jerusalén, pasará revista* al fruto del engreimiento del rey de Asur y al orgullo altivo de sus ojos.
13Porque dijo:

"Con el poder de mi mano lo hice, Dt 8 17+
y con mi sabiduría, porque soy inteligente,

9 10 "sus adversarios" corr.; "los adversarios de Rasón" hebr.
9 16 "no se apiadará" DSIa (esta sigla designa uno de los mss de Isaías descubiertos en Qumrán en 1947); "no se ha complacido" hebr.
9 19b "de su prójimo" versiones; "de su brazo" hebr.
9 20 "devora" DSIa y griego.
10 5 (a) Trátase probablemente de Senaquerib en el momento de la invasión del 701.
10 5 (b) "maneja" corr.; "en su mano" hebr.
10 9 Kalnó, ciudad del norte de Siria, tomada el 738 por Teglatfalasar III. Karkemiš, ciudad hittita tomada por Sargón el 717. Jamat, ciudad de Siria en el Orontes, tomada por Sargón el 720. Arpad, cerca de Alepo, tomada el 728.
10 12 "pasará revista" griego; "yo pasaré revista" hebr. —Este v. en prosa parece ser una interpolación.

he borrado las fronteras de los pueblos,
sus almacenes he saqueado,
y he abatido como polvo* a sus habitantes.
14Como un nido ha alcanzado mi mano
la riqueza de los pueblos,
y como se recogen huevos abandonados,
he recogido yo toda la tierra,
y no hubo quien aleteara
ni abriera el pico ni piara."

45 9 15¿Acaso se jacta el hacha
i 9 20-21 frente al que corta con ella?
¿o se tiene por más grande
la sierra que el que la blande?
¡como si la vara moviera al que la levanta!
¡como si a quien no es madera el bastón alzara!
16*Por eso enviará Yahvéh Sebaot
entre sus bien comidos, enflaquecimiento,
y, debajo de su opulencia,
encenderá un incendio
como de fuego.
17La luz de Israel vendrá a ser fuego,
37 36 y su Santo, llama;
arderá y devorará su espino
y su zarza en un solo día,
18y el esplendor de su bosque y de su vergel
en alma y en cuerpo será consumido:
será como el languidecer de un enfermo.
19Lo que quede de los árboles de su bosque
será tan poco,
que un niño los podrá contar.

7 3 **El nombre de Šear-Yašub*.**

20Aquel día
no volverán ya el resto de Israel
y los supervivientes de la casa de Jacob
a apoyarse en el que los hiere,
sino que se apoyarán con firmeza en Yahvéh.
4 3+ 21Un resto volverá, el resto de Jacob,
al Dios poderoso.

Anuncio de la ruina.

Rm 9 27 22Que aunque sea tu pueblo, Israel,
como la arena del mar, sólo un resto de
él volverá. Está decidido el exterminio Rm 5 20-21
que acarrea la justicia. 23Porque es un
exterminio decidido lo que Yahvéh Sebaot realizará en medio de toda la tierra.

Oráculo*. 14 24-27; 30 27-33; 31 4-9; 37 22-29

24Por tanto, así dice el Señor Yahvéh Sebaot:
"No temas, pueblo mío que moras en Sión,
a Asur que con la vara te da golpes
y su bastón levanta contra ti*.
25Porque un poquito más y se habrá consumado el furor,
y mi ira los consumirá."
26Despertará contra él* Yahvéh Sebaot
un azote, 9 3
como cuando la derrota de Madián en Jc 7 25
la peña de Horeb,
o cuando levantó su bastón contra el mar Ex 14 16
en el camino de Egipto.
27Aquel día
te quitará su carga de encima del hombro
y su yugo de sobre tu cerviz será arrancado.

El invasor*. Mi 1 10-15

Subió por delante de Rimmón*, Jc 20 45-47
28vino sobre Ayyat, Jos 7-8
pasó por Migrón,
en Mikmás pasó revista. 1 S 14 5
29Han pasado el Vado:
"Haremos noche en Gueba." 1 S 14 2,16
Temblaba Ramá, 1 S 1 19
Guibeá de Saúl huía. 1 S 15 34
30¡Da gritos de júbilo, Bat-Gal·lim,
escucha Laiša!
¡Respóndele, Anatot*! Jr 1 1
31Se desbandó Madmená.
Los habitantes de Guebim se han puesto a salvo.
32Hoy mismo en Nob haciendo alto 1 S 21 2
menea su mano contra el Monte de la hija de Sión,
la colina de Jerusalén.
33He aquí que el Señor Yahvéh Sebaot
sacude el ramaje con estrépito;

10 13 "como polvo" corr.; "como un fuerte" hebr.
10 16 Creen algunos que el fragmento que sigue yo no se refiere al rey de Asur, sino a los hombres de Judá.
10 20 Este breve oráculo, que explica el nombre del primogénito de Isaías, 7 3, cf. 1 26+, podría datar del comienzo de su ministerio.
10 24 (a) Oráculo pronunciado por Isaías con ocasión de los intentos de Senaquerib de apoderarse de Jerusalén, el 701.
10 24 (b) El texto añade "en el camino de Egipto", cf. v. 26.
10 26 El asirio.
10 27 (a) Descripción de una invasión asiria, probablemente la de Senaquerib el 701. Como en Mi 1 10-15, no se trata del itinerario real de las tropas invasoras sino de una embestida simbólica a Jerusalén procedente del norte. Los nombres de ciudades se han elegido para permitir una serie de aliteraciones o bien por los recuerdos militares que entrañaban.
10 27 (b) Verso corregido.
10 30 "Respóndele" corr.

las guías más altas están partidas
y las elevadas van a caer.
34Golpeará las espesuras del bosque con el hierro,
y el Líbano con sus esplendores* caerá.

La venida del rey justo*.

42 1-12 Sal 72 Jr 23 5+ ↗Rm 15 12 ↗Ap 22 16 Mt 3 16+ 9 5+

11 1Saldrá un vástago del tronco de Jesé,
y un retoño de sus raíces brotará.
2Reposará sobre él el espíritu de Yahvéh*:
espíritu de sabiduría e inteligencia,
espíritu de consejo y fortaleza,
espíritu de ciencia y temor de Yahvéh*.
3(Y le inspirará en el temor de Yahvéh.)
No juzgará por las apariencias,
ni sentenciará de oídas.
↗Ap 19 11 4Juzgará con justicia a los débiles,
y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra.
↗Ap 19 15 Herirá al hombre cruel* con la vara de su boca,
↗2 Ts 2 8 con el soplo de sus labios matará al malvado.
5Justicia será el ceñidor* de su cintura,
verdad el cinturón de sus flancos.
65 25 6Serán vecinos el lobo y el cordero*,
y el leopardo se echará con el cabrito,
el novillo y el cachorro pacerán* juntos,
y un niño pequeño los conducirá.
7La vaca y la osa serán compañeras*,
juntas acostarán sus crías,
el león, como los bueyes, comerá paja.
8Hurgará el niño de pecho en el agujero del áspid, Sal 91 13
y en la hura de la víbora
el recién destetado meterá la mano.
9Nadie hará daño, nadie hará mal
en todo mi santo Monte,
porque la tierra estará llena de conocimiento de Yahvéh, ↗Ha 2 14 Jr 31 33-34 Is 40 5
como cubren las aguas el mar.

La vuelta de los desterrados*.

10Aquel día la raíz de Jesé ↗Rm 15 1 ↗Ap 22 16
que estará enhiesta para estandarte de pueblos,
las gentes la buscarán,
y su morada será gloriosa.
11Aquel día volverá el Señor a mostrar su mano
para recobrar el resto de su pueblo
que haya quedado de Asur y de Egipto,
de Patrós, de Kuš, de Elam,
de Senaar, de Jamat y de las islas del mar*.
12Izará bandera a los gentiles,
reunirá a los dispersos de Israel,
y a los desperdigados de Judá agrupará
de los cuatro puntos cardinales.
13Cesará la envidia de Efraím, Jr 3 18+
y los opresores de Judá serán exterminados.
Efraím no envidiará a Judá
y Judá no oprimirá a Efraím.
14Ellos se lanzarán sobre la espalda de
Filistea Marítima,

10 34 "sus esplendores" según el griego (?).
11 Poema mesiánico, que concreta algunos rasgos esenciales del Mesías futuro: es de linaje davídico, v. 1, será lleno del espíritu profético, v. 2, hará que reine entre los hombres la justicia, reflejo terrestre de la santidad de Yahvéh, vv. 3s, cf. 1 26+ y 5 16+, restablecerá la paz paridisíaca, vv. 6-8, fruto del conocimiento de Yahvéh, v. 9.
11 2 (a) El "espíritu de Yahvéh", o el "santo espíritu de Yahvéh", 42 1; 61 1s; 63 10-13; Sal 51 13; Sb 1 5; 9 17, su "soplo" ("soplo" y "espíritu" son traducción de la misma palabra *rúaj*), actúa a través de toda la historia bíblica. Desde antes de la creación descansa sobre el caos, Gn 1 1, da la vida a todos los seres, Sal 104 29-30; 33 6; Gn 2 7, cf. Ez 37 5-6,9-10. Él suscita a los Jueces, Jc 3 10; 6 34; 11 29, y a Saúl, 1 S 11 6. Él da la habilidad a los artesanos, Ex 31 3; 35 31, el discernimiento a los Jueces, Nm 11 17, la sabiduría a José, Gn 41 38. Finalmente, y sobre todo, él inspira a los profetas, Nm 11 17 (Moisés), 25-26; 24 2; 1 S 10 6,10; 19 20; 2 S 23 2 (David); 2 R 2 9 (Elías); Mi 3 8; Is 48 16; 61 1; Za 7 12; 2 Cro 15 1; 20 14; 24 20, mientras que los falsos profetas siguen su propio espíritu, Ez 13 3, cf. también Dn 4 5,15; 5 11-12,14. El presente texto enseña que este espíritu de los profetas será dado al Mesías; Jl 3 1-2 anunciará para los tiempos mesiánicos su efusión universal, cf. Hch 2 16-18. Al igual que la doctrina de la Sabiduría, cf. Pr 8 22+; Sb 7 22+, la doctrina del Espíritu hallará su expresión definitiva en el Nuevo Testamento, cf. Jn 1 33+; 14 16+ y 26+; Hch 1 8+; 2+; Rm 5 5+.
11 2 (b) El espíritu profético confiere al Mesías las virtudes eminentes de sus grandes antepasados: sabiduría e inteligencia de Salomón, prudencia y bravura de David, conocimiento y temor de Yahvéh de los Patriarcas y los Profetas, Moisés, Jacob y Abraham. Cf. 9 5. La enumeración de estos dones por los LXX y la Vulg. (que añaden la "piedad" por desdoblamiento del "temor de Yahvéh") se ha convertido en nuestra lista de los "siete dones del Espíritu Santo".
11 4 "al (hombre) cruel" corr.; "la tierra" hebr.
11 5 "el ceñidor" versiones.
11 6 (a) La rebelión del hombre contra Dios, Gn 3, había roto la armonía entre el hombre y la naturaleza, Gn 3 17-19, entre el hombre y el hombre, Gn 4. Los profetas anuncian guerras e invasiones como castigo de las infidelidades de Israel. A la inversa, la era mesiánica, trayendo el perdón de los pecados y la reconciliación con Dios y el reino de la justicia, establece la paz que es su consecuencia: fertilidad del suelo, Am 9 13-14; Os 2 20,23-24; desarme general, Is 2 4; 9 4; Mi 4 3-4; 5 9-10; Za 9 10; paz perpetua, Is 9 6; 32 17; 60 17-18; So 3 13; Za 3 10; Jl 4 17. La Nueva Alianza es una alianza de paz, Ez 34 25; 37 26. El reino mesiánico es un reino de paz, Za 9 8-10; Sal 72 3,7. Aquí se describe la era mesiánica simbólicamente como un retorno a la paz paradisíaca.
11 6 (b) "pacerán" corr.
11 7 "serán compañeras" corr.
11 10 Este poema pertenece al ciclo de la vuelta del destierro babilónico.
11 11 Se trata de los países de la Dispersión después de la ruina de Jerusalén.

a una saquearán a los hijos de Oriente.
Edom y Moab bajo el dominio de su mano,
Jr 49 2 y los ammonitas bajo su obediencia.
15Secará Yahvéh el golfo del mar de Egipto
y agitará su mano contra el Río*.
Con la violencia de su soplo
lo partirá en siete arroyos,
y hará posible pasarlo en sandalias;
16habrá una calzada para el resto de su pueblo
que haya quedado en Asur,
como la hubo para Israel,
Ex 14 22 cuando subió del país de Egipto.

Dos himnos de acción de gracias*.

12 1Y dirás* aquel día:
"Yo te alabo, Yahvéh,
pues aunque te airaste contra mí,
se ha calmado tu ira
y me has compadecido.
2He aquí a Dios mi salvador:
estoy seguro y sin miedo,
pues Yahvéh es mi fuerza y mi canción, Ex 15 2
él es mi salvación."
3Sacaréis agua con gozo 55 1
de los hontanares de salvación, Jn 4 1+

4y diréis aquel día:
"Dad gracias a Yahvéh, ‖ Sal 105 1
aclamad su nombre,
divulgad entre los pueblos sus hazañas,
pregonad que es sublime su nombre.
5Cantad a Yahvéh, porque ha hecho algo sublime,
que es digno de saberse en toda la tierra.
6Dad gritos de gozo y de júbilo,
moradores de Sión,
que grande es en medio de ti el Santo de Israel."

III. ORÁCULOS SOBRE LOS PUEBLOS EXTRANJEROS

Contra Babilonia*.

21 1-10; 47 1-15 Jr 50-51 Ap 17-18

13 1Oráculo contra Babilonia, que contempló Isaías, hijo de Amós.

2Sobre el monte pelado izad bandera,
dad gritos de guerra*,
agitad la mano y que entren*
por las puertas de los nobles*.
3Yo he mandado a mis consagrados
y también he llamado a mis valientes,
a los que se alegran de mi alteza,
para servicio de mi ira.
4¡Ruido estruendoso en los montes,
como de mucha gente!
¡Ruido estrepitoso de reinos,
naciones reunidas!
Yahvéh Sebaot pasa revista
a su tropa de combate.
5Vienen de tierra lejana,
del cabo de los cielos,
Yahvéh y los instrumentos de su enojo
para arrasar toda la tierra.
↗Jl 1 15 6Ululad, que cercano está el Día de Yahvéh,
z 30 2-3 como la destrucción de Šadday viene.
n 5 18+ 7Por eso todos los brazos decaen
y todo corazón humano se derrite.
8Se empavorecen,
angustias y apuros les sobrecogen,
r 4 31+ cual parturienta se duelen.
Is 21 3; 26 17
Cada cual se asusta de su prójimo.
Son los suyos rostros llameantes.
9He aquí que el Día de Yahvéh viene implacable,
el arrebato, el ardor de su ira,
a convertir la tierra en yermo
y exterminar de ella a los pecadores.
10Cuando las estrellas del cielo y la Am 8 9+
constelación de Orión
no alumbren ya,
esté oscurecido el sol en su salida
y no brille la luz de la luna,
11pasaré revista al orbe por su malicia
y a los malvados por su culpa.
Haré cesar la arrogancia de los insolentes,
y la soberbia de los desmandados humillaré.
12Haré que el hombre sea más escaso que el oro fino,
y la humanidad más que metal de Ofir.
13Por eso haré temblar los cielos,
y se removerá la tierra de su sitio,
en el arrebato de Yahvéh Sebaot,
en el día de su ira hirviente.
14Será como gacela acosada,
como ovejas cuando no hay quien las reúna:
cada uno enfilará hacia su pueblo, ‖ Jr 50 16
cada uno huirá hacia su tierra.

11 15 El Éufrates. —"Secará Yahvéh" corr.; "Maldecirá" hebr.
12 Dos salmos o dos estrofas de un mismo salmo, vv. 1-3,4-6, de fecha y origen inciertos.
12 1 El sujeto es Israel.
13 Este poema, a pesar del título, que es sin duda una adición, data indudablemente de la cautividad en Babilonia, como la segunda parte de Isaías. Es una lamentación o *quinā*, cf. 1 21+.
13 2 (a) "de guerra" corr.
13 2 (b) Los conquistadores persas.
13 2 (c) Sin duda el nombre de una puerta de Babilonia.

Jr 51 20-23 15Todo el que fuere descubierto será traspasado,
y todo el que fuere apresado caerá por la espada.
Os 10 14+ 16Sus párvulos serán estrellados ante sus ojos,
serán saqueadas sus casas,
y sus mujeres violadas.
17He aquí que yo despierto contra ellos a los medos,
que no estiman la plata,
ni desean el oro.
18Machacarán a todos sus muchachos,
estrellarán a todas sus muchachas*,
del fruto del vientre no se apiadarán
ni de las criaturas tendrán lástima sus ojos.
19Babilonia, la flor de los reinos,
prez y orgullo de Caldea,
será semejante a Sodoma y Gomorra,
destruidas por Dios.
34 10-17 20No será habitada jamás ni poblada
en generaciones y generaciones,
ni pondrá tienda allí el árabe,
ni pastores apacentarán allí.
21Allí tendrán aprisco bestias del desierto
y se llenarán sus casas de mochuelos.
Allí morarán las avestruces
Lv 17 7+ y los sátiros brincarán allí.
22Se responderán las hienas en sus alcázares*
y los chacales en sus palacios de recreo.
Su hora está para llegar
y sus días no tendrán prórroga.

La vuelta del Destierro*.

14 1Cuando se compadezca Yahvéh de Jacob y prefiera todavía a Israel, los afincará en el solar de ellos, y se les
61 5 juntarán forasteros, que serán incorporados a la casa de Jacob. 2Tomarán a otros pueblos y, llevándoselos a su lugar, se los apropiará la casa de Israel sobre el solar de Yahvéh como esclavos y escla-
So 2 9 vas. Harán cautivos a sus cautivadores,
Za 2 13 y dominarán sobre sus tiranos.

Sátira sobre la muerte de un tirano*.

3Entonces, cuando te haya calmado Yahvéh de tu disgusto y tu desazón y de la dura servidumbre a que fuiste sometido, 4dirigirás esta sátira al rey de Babilonia. Dirás:

¡Cómo ha acabado el tirano, Jr 50 23-2
cómo ha cesado su arrogancia*! Ap 18 9-19
5Ha quebrado Yahvéh la vara de los malvados,
el bastón de los déspotas,
6que golpeaba a los pueblos con saña
golpes sin parar,
que dominaba con ira a las naciones
acosándolas sin tregua.
7Está tranquila y quieta la tierra toda, Jr 51 48
prorrumpe en aclamaciones. Ap 19 1-2
8Hasta los cipreses se alegran por ti, Ap 18 20
los cedros del Líbano:
"Desde que tú has caído en paz,
no sube el talador a nosotros*."

9El šeol, allá abajo, se estremeció por ti Ez 32 18-
saliéndote al encuentro; Nm 16 33
por ti despierta a las sombras,
a todos los jerifaltes de la tierra;
hace levantarse de sus tronos
a los reyes de todas las naciones.
10Todos ellos responden
y te dicen:
"¡También tú te has vuelto débil como nosotros,
y a nosotros eres semejante!
11Ha sido precipitada al šeol tu arrogancia
al son de tus cítaras.
Tienes bajo ti una cama de gusanos,
tus mantas son gusanera.
12¡Cómo has caído de los cielos, Lc 10 18
Lucero, hijo de la Aurora*! Ap 8 10; 9 12 9
¡has sido abatido a tierra, Jn 12 31
dominador de naciones!
13Tú que habías dicho en tu corazón: Lc 10 15
"Al cielo voy a subir,
por encima de las estrellas de Dios
alzaré mi trono,
y me sentaré en el Monte de la Reunión, Sal 48 3+
en el extremo norte.
14Subiré a las alturas del nublado,
me asemejaré al Altísimo. Ez 28 2
15¡Ya!: al šeol has sido precipitado, Dn 11 36
a lo más hondo del pozo." 2 Ts 2 4
Dn 10 13-
Gn 3 5

13 18 Texto corregido; hebr. viciado.
13 22 "en sus alcázares" corr.
14 Este oráculo, que se refiere al regreso del Destierro y a la conversión de las naciones paganas, se relaciona con los poemas del "libro de la Consolación de Israel", Is 40-55.
14 3 Este *mašal*, sátira contra un tirano derrocado, parece compuesto, según algunos, por el mismo Isaías para celebrar la muerte de Sargón II (o la de Senaquerib), y completado en la época del Destierro con algunas líneas de introducción, con el fin de aplicárselo a un rey de Babilonia. Pero según muchos otros el poema debió de ser compuesto directamente contra Nabucodonosor o Nabonid.
14 4 "su arrogancia" versiones y DSIa; "la opresión" hebr.
14 8 Para construir palacios.
14 12 Esta parte del poema presenta varios puntos de contacto con la mitología fenicia: el "Monte de la Reunión" de los dioses; el "Altísimo", nombre de Yahvéh, pero también del Baal fenicio. Los Padres han interpretado la caída del Lucero matutino (Vulg. "Lucifer") como la caída del príncipe de los demonios, cuyo representante y símbolo es el tirano pagano.

16Los que te ven, en ti se fijan;
te miran con atención:
"¿Ese es aquél,
el que hacía estremecer la tierra,
el que hacía temblar los reinos,
17el que puso el orbe como un desierto,
y asoló sus ciudades,
el que a sus prisioneros
no abría la cárcel?"
18Todos los reyes de las naciones,
todos ellos yacen con honor,
cada uno en su morada.
19Pero tú has sido arrojado fuera de tu sepulcro,
como carroña* abominable,
recubierto de muertos acuchillados,
arrojados sobre las piedras de la fosa,
Jr 22 19 como cadáver pisoteado.

20No tendrás con ellos sepultura,
porque tu tierra has destruido,
a tu pueblo has asesinado.
No se nombrará jamás
la descendencia de los malhechores.
21Preparad a sus hijos degollina
por la culpa de sus padres:
no sea que se levanten y se apoderen de la tierra,
y llenen de ciudades la haz del orbe.

Oráculo contra Babilonia*.

22Yo me alzaré contra ellos —oráculo de Yahvéh Sebaot— y suprimiré en
43+ Babilonia el nombre y resto, hijos y nietos —oráculo de Yahvéh. 23La convertiré en patrimonio de erizos y tierra pantanosa, la barreré con escoba exterminadora —oráculo de Yahvéh Sebaot.

Asur será destruido*.

10 24+ 24Ha jurado Yahvéh Sebaot diciendo:
"Tal como lo había ideado, así fue.
Y como lo planeé, así se cumplirá:

25quebrantaré a Asur en mi tierra,
sobre mis montes le pisotearé.
9 3 Se apartará su yugo de sobre ellos,
su fardo de sobre sus hombros se apartará."

26Este es el plan
tocante a toda la tierra,
y ésta la mano extendida
sobre las naciones.

27Si Yahvéh Sebaot toma una decisión,
¿quién la frustrará?
Si él extiende su mano,
¿quién se la hará retirar?

Advertencia a los filisteos.

28El año en que murió el rey Ajaz* hubo este oráculo:

29No te alegres, Filistea toda,
porque se haya quebrado la vara del que te hería;
pues de raíz de culebra saldrá víbora,
y su fruto será dragón volador*.

30Los débiles pacerán en mis pastos
y los pobres en seguro se acostarán,
mientras que haré morir de hambre tu posteridad,
y mataré lo que de ti reste*.

31¡Ulula, puerta! ¡grita, ciudad!
¡derrítete, Filistea toda,
que del norte* una humareda viene, 20 1
y nadie deserta en sus columnas! Jr 1 13s

32¿Y qué se responderá
a los mensajeros de esa gente?:
"Que Yahvéh fundó a Sión,
y en ella se refugiarán los pobres de su pueblo*."

Lamentación por Moab*. ‖ Jr 48 Ez 25 8-11 Am 2 1-3

15 1Oráculo sobre Moab.
Porque de noche ha sido saqueada,
Ar-Moab ha perecido*.
Porque de noche ha sido saqueada,
Quir-Moab ha perecido.

2Subía la hija de Dibbón*
a los oteros llorando:
sobre el Nebo y sobre Medba
Moab ulula.

En todas sus cabezas, calvicie;
toda barba, raída. ‖ Jr 48 37-38

14 19 "carroña" según griego; "como un brote" hebr.
14 22 Estas pocas líneas tienen conexión asimismo con los poemas antibabilónicos de la segunda parte de Isaías.
14 24 Oráculo de Isaías, pronunciado probablemente el 701, cuando la invasión de Senaquerib.
14 28 Por medio de esta indicación cronológica, parece que un redactor ha querido aplicar las imágenes de Isaías: la culebra, la víbora, el dragón, al rey de Judá. Pero la "vara del que hería" a Filistea debía designar más bien a Sargón II (muerto el 705).
14 29 El "dragón" *(saraf)* es la "serpiente abrasadora" de Nm 21 6,8; Dt 8 15. —Así pues, los filisteos nada van a ganar con la muerte del príncipe asirio. Sus sucesores serán aún más temibles.
14 30 "mis pastos", "tu posteridad": corr. —"mataré" latín y DSIa; "matará" hebr.
14 31 Los ejércitos asirios venían del norte. En el estilo profético de Jeremías y de Ezequiel siempre se considerará que el enemigo viene del norte.
14 32 Esta respuesta afirma la inviolabilidad de Sión, ciudad-refugio en el curso de la guerra.
15 Compuesto sin duda por Isaías con ocasión de una de las campañas asirias que asolaron a Moab. El poema sigue el ritmo de la *quinā*.
15 1 Ar-Moab a 22 km. al sur del Arnón. Quir-Moab (o Qorá), capital de Moab, en el emplazamiento de la actual Kerak.
15 2 "hija de Dibbón" corr.

3En sus calles se han ceñido saco,
sobre sus azoteas

y en sus plazas todo el mundo ulula*,
baja llorando.

|| Jr 48 34 4Gritaban Ješbón y Elalé,
Nm 21 23 hasta Yahas se oía su voz.

Por eso los flancos de Moab tiemblan*,
su alma le tiembla dentro.

| Jr 48 36 5El corazón de Moab clama,
|| Jr 48 34 sus fugitivos van hasta Soar (Eglat
Gn 19 22 Šelišiyyá*).

¡La cuesta de Lujit
la suben llorando,
y por el camino de Joronáyim
dan gritos desgarrados!

6¡Las aguas de Nimrim
son un sequedal,
y se ha secado la hierba, se agostó el césped,
no hay verdor!
7Por eso hicieron ahorros...
y sus reservas
allende el arroyo de los Sauces
se las llevan.

8¡Los gritos han rodeado
las fronteras de Moab;
hasta Egláyim llega su ulular,
en Beer-Elim su ulular!

9¡Las aguas de Dimón van llenas de sangre!
¡Aún más añadiré sobre Dimón!
¡Contra los escapados de Moab,
y contra los que queden en su suelo, un león!

Los moabitas se refugian en Judá.

16 1Enviad corderos
al señor del país
desde la Roca del Desierto
al monte de la hija de Sión*.
2Como aves espantadas,
nidada dispersa,
serán las hijas de Moab
cabe los vados del Arnón.

3Presenta algún plan,
toma una decisión*.

Haz tu sombra como la noche
en pleno mediodía;
esconde a los acosados,
al fugitivo no delates.

4Acójanse en ti
los acosados de Moab;
sé para ellos cobijo
ante el devastador*.

Cuando no queden tiranos,
acabe la devastación,
y desaparezcan del país los opresores,
5será establecido sobre la piedad el trono,
y se sentará en él con lealtad
—en la tienda de David—
un juez que busque el derecho,
y sea presto a la justicia.

Lamentación por Moab. || Jr 48 29-3

6Hemos oído la arrogancia de Moab:
¡una gran arrogancia!
Su altanería, su arrogancia y su furor
y sus bravatas sin fuerza.

7Por eso, que ulule Moab por Moab;
ulule todo él.
Por los panes de uvas de Quir-Jeres
gimen*: "¡Ay, abatidos!"

8Pues la campiña de Ješbón se ha marchitado,
el viñedo de Sibmá,
cuyas cepas majaron los señores de las gentes.

Hasta Yazer alcanzaban,
se perdían por el desierto,
sus frondas se extendían, pasaban la mar.

9Por eso voy a llorar como llora Yazer,
viña de Sibmá.
Te regaré con mis lágrimas,
Ješbón y Elalé,

porque sobre tu cosecha y sobre tu segada
se ha extinguido el clamor*,
10y se retira del vergel
alegría y alborozo,

15 3 "ulula" añadido conforme a Jr 48 38. —Los vv. 2s describen las manifestaciones tradicionales de duelo.
15 4 "los flancos tiemblan" según griego y sir.
15 5 "El corazón de Moab" según griego; "Mi corazón sobre Moab" hebr. —"sus fugitivos" corr. —"Eglat Šelišiyyá" es una glosa.
16 1 Texto muy dudoso, lit.: "Enviad cordero, soberano del país (o: el cordero del soberano del país), desde Sela ("la Roca": Petra) hacia el desierto (o: por la ruta del desierto), hacia el monte de la hija de Sión". Parece que Isaías invita a los refugiados de Moab a que rindan homenaje al rey de Judá para ponerse bajo su protección. La interpretación de san Jerónimo: "Envía, Señor, al Cordero soberano de la Tierra, de la Roca del desierto al monte de la hija de Sión" da al texto alcance mesiánico.
16 3 Estas palabras son el comienzo del oráculo. El profeta, en nombre de Yahvéh, va a invitar a Judá a que se muestre acogedor con los moabitas, enemigos hereditarios.
16 4 "los acosados de Moab" versiones. —"el devastador" sir.
16 7 "gimen" corr.; "gemís" hebr.
16 9 El clamor alegre de los segadores y vendimiadores.

y en las viñas no se lanzan cantos de júbilo
ni gritos.
Vino en los lagares no pisa el pisador:
el clamor ha cesado.

11Por eso mis entrañas por Moab
como el arpa resuenan,
y mi interior por Quir-Jeres.

12Luego, cuando vea Moab que se cansa
sobre el alto,
entrará a su santuario a orar,
pero nada podrá.

Oráculo de Moab*.

13Esta es la palabra que en un tiempo pronunció Yahvéh acerca de Moab. 14Y ahora ha hablado Yahvéh diciendo: "Dentro de tres años, como años de jornalero, será despreciada la gloria de Moab con toda su numerosa muchedumbre, y el resto será pequeñísimo, insignificante."

4 3+

Sobre Damasco*.

49 23-27 Am 1 3-5

17 1Oráculo contra Damasco.
He aquí que Damasco deja de ser ciudad
y va a ser montón de derribo.
2Abandonadas sus ciudades* para siempre*,
serán para los ganados;
se acostarán allí
y no habrá quien los espante.
3Dejará de existir el baluarte de Efraím*
y el reinado de Damasco,
4 3+ y el resto de Aram vendrá a ser
como la gloria de los israelitas
—oráculo de Yahvéh Sebaot—.

4Aquel día*, será debilitada la gloria de Jacob,
y su gordura enflaquecerá.
5Será como cuando apuña un segador* la mies,
y su brazo las espigas siega;
os 15 8; 18 16 será como espigador en el valle de Refaím,
6—que quedan en él rebuscos—;
como en el vareo del olivo:
dos, tres bayas en la punta de la guía;
cuatro, cinco en sus ramas fructíferas
—oráculo de Yahvéh, el Dios de Israel—.

Fin de la idolatría.

7Aquel día se dirigirá el hombre a su Hacedor, y sus ojos hacia el Santo de Israel mirarán. 8No se fijará en los altares, obras de sus manos, ni lo que hicieron sus dedos mirará: los cipos y las estelas solares. Ex 34 13+

Contra los jardines de Adonis*.

9Aquel día estarán tus ciudades abandonadas,
como cuando el abandono del amorreo y del jiveo*,
que abandonaron ante los hijos de Israel:
habrá desolación.
10Porque olvidaste a Dios tu salvador,
y de la Roca de tu fortaleza no te acordaste. 44 8 Dt 32 4
Por eso plantabas plantíos deleitosos,
y de mugrón extranjero los sembraste.
11Hoy tu plantío veías crecer,
y florecer desde la mañana tu simiente.
Pero desaparecerá la mies el día de la enfermedad,
y el dolor será incurable.

La marejada de los pueblos*.

12¡Ay!, bramar de muchos pueblos,
como bramar de mares braman.
Retumbar de naciones que retumban
como retumbo de crecidas aguas.
13(De naciones que retumban
como retumbo de crecidas aguas.)

Pero él las increpa,
y de lejos huyen,
y son perseguidas como el tamo de los montes por el viento,
y como torbellino por el huracán.

14A la hora del atardecer se presenta el miedo,
antes de la mañana ya no existen.
Esa sea la parte de nuestros despojadores,
la suerte de nuestros saqueadores.

16 13 Resumen sin duda de un oráculo de Isaías pronunciado tres años antes de la invasión de Moab.
17 Oráculo anterior al 732, fecha en que Teglatfalasar III se apoderó de Damasco, capital del reino arameo.
17 2 (a) Las ciudades del reino arameo.
17 2 (b) Según griego. Hebr.: "Serán abandonadas las ciudades de Aroer".
17 3 Efraím, es decir, el reino de Israel, había estado aliado con Damasco contra Judá. Oseas, el nuevo rey de Samaría, intrigaba de nuevo contra Asiria.
17 4 Esta segunda parte del oráculo se refiere al reino de Israel. Alcanzará su cumplimiento el 722, fecha de la caída de Samaría.
17 5 "un segador" corr.
17 9 (a) Los jardines de Adonis, dios de la primavera, se hallaban plantados de flores tempranas.
17 9 (b) Según el griego. —Isaías reprocha a sus contemporáneos el que adopten los ritos de los pueblos paganos, vencidos antes por Yahvéh.
17 12 Oráculo pronunciado quizás el 701, a raíz de la gran invasión de Senaquerib. La invasión evoca el caos de las aguas primordiales, vencido en los comienzos por Yahvéh creador, cf. Jb 7 12+.

Oráculo contra Kuš*.

18 [1]¡Ay, tierra de susurro de alas*,
la de allende los ríos de Kuš,
[2]la que envía por mar embajadores,
y en barcos de juncos sobre la haz de las aguas!

Id, mensajeros ligeros*,
a la nación esbelta y de brillante piel,
al pueblo temible desde siempre*,
nación vigorosa y dominadora,
cuya tierra surcan ríos.

[3]Todos los moradores del orbe
y habitantes de la tierra,
al izarse pendón en los montes, mirad,
Jl 2 1+ al tañerse el cuerno, escuchad;

[4]que así me ha dicho Yahvéh:
Estaré quedo y observaré desde mi puesto*,
como calor ardiente al brillar la luz,
como nube de rocío en el calor de la siega.

[5]Pues antes de la vendimia*, al acabar la floración,
cuando su fruto en cierne comience a madurar,
cortará los sarmientos con la podadera
y los pámpanos viciosos arrancará y podará.

[6]Serán dejados juntamente*
a merced de las aves rapaces de los montes
y de las bestias de la tierra;
pasarán allí el verano las rapaces
y toda bestia terrestre allí invernará.

[7]En aquel tiempo se presentará un obsequio a Yahvéh Sebaot, al lugar del nombre de Yahvéh Sebaot, el monte Sión, de parte de un pueblo esbelto y de brillante piel, y de parte de* un pueblo temible desde siempre, nación vigorosa y dominadora, cuya tierra surcan ríos.

Jr 46 Ez 29-32 **Contra Egipto*.**

19 [1]Oráculo contra Egipto.
Sal 68 5 Allá va Yahvéh cabalgando sobre nube ligera
y entra en Egipto,
se tambalean los ídolos de Egipto ante él
y el corazón de Egipto se derrite en su interior.

[2]Revolveré a egipcios contra egipcios,
peleará cada cual con su hermano,
y cada uno con su compañero,
ciudad contra ciudad,
reino contra reino.

[3]Se trastornará el espíritu de Egipto en su interior,
y sus planes anularé.
Consultarán a los ídolos, a los brujos,
a los nigromantes y a los adivinos.

[4]Entregaré a Egipto
en manos de un señor duro,
y un rey cruel los dominará
—oráculo del Señor Yahvéh Sebaot—.

[5]*Se desecarán las aguas del mar,
y el Río se secará y quedará seco;
hederán los ríos,
[6]menguarán y se secarán
los canales de Egipto.

La caña y el junco se marchitarán.
[7]Los prados junto al canal,
junto al borde del canal,
y todo sembrado del canal
se secarán,
serán aventados y desaparecerán.

[8]Gemirán los pescadores, y se lamentarán
todos los que echan en el canal anzuelo;
y los que extienden red
sobre las aguas, languidecerán.

[9]Estarán confusos los que trabajan el lino,
cardadoras* y tejedores palidecerán.
[10]Estarán sus tejedores abatidos,
todos los jornaleros desanimados.

[11]En verdad, están locos los príncipes de Soán*,
los sabios consejeros de Faraón
forman un estúpido consejo.
¿Cómo decís a Faraón:
"Hijo de sabios soy,
hijo de reyes antiguos*?"

18 Kuš, antiguo nombre de Etiopía, designa aquí a Egipto, que en tiempo de Isaías se hallaba bajo el gobierno de los Faraones nubios.
18 1 Las de los mosquitos que allí pululan.
18 2 (a) Los mensajeros de Faraón, a quienes el profeta invita a que vuelvan a su país y dejen de intrigar en favor de una coalición contra Asiria.
18 2 (b) O: "por doquier".
18 4 Es decir, desde el cielo.
18 5 "la vendimia" corr.; "la siega" hebr.
18 6 Los vencidos, arrojados entre la basura como pámpanos cortados, probablemente los egipcios y los nubios muertos en combate contra los asirios.
18 7 "de parte de" con griego.
19 Isaías debió de predicar contra Egipto sobre todo entre el 718 y el 701, en la época en que Sibo, el enviado del Faraón Tefnakt, trataba de coligar el Próximo Oriente contra Asiria.
19 5 Los vv. 5-10 anuncian una nueva plaga: al quedar seco el Nilo provoca la ruina de los pescadores y de los tejedores.
19 9 "cardadoras" corr.
19 11 (a) Nombre de Tanis, ciudad del Delta del Nilo.
19 11 (b) Los sabios egipcios gozaban de reputación. Muchos escritos de sabiduría se publicaron con el nombre de antiguos Faraones.

12Pues entonces, ¿dónde están tus sabios?
Que te manifiesten, pues, y te hagan conocer*
lo que ha planeado Yahvéh Sebaot
tocante a Egipto.

13Han enloquecido los príncipes de Soán,
han sido engañados los príncipes de Nof*;
los jefes de sus tribus
extravían a Egipto.

29 10 14Yahvéh ha infundido en ellos
2 19-23 espíritu de vértigo
16 14 + que hace dar tumbos a Egipto en todas sus empresas,
como se tambalea el ebrio en su vomitona.

15Y no le sale bien a Egipto
empresa alguna que haga
9 13 la cabeza o la cola, la palmera o el junco.

Conversión de Egipto y Asiria*.

16Aquel día* será Egipto como las
Na 3 13 mujeres. Temblará y se espantará cada
r 51 30 vez que Yahvéh Sebaot menee su mano contra él. 17El territorio de Judá será la afrenta de Egipto: cada vez que se lo mienten, se espantará ante los planes que Yahvéh Sebaot está trazando contra él. 18Aquel día habrá cinco ciudades en tierra de Egipto que hablarán la lengua de Canaán y que jurarán por Yahvéh Sebaot: Ir-ha-Heres* se llamará una de ellas. 19Aquel día habrá un altar de Yahvéh en medio del país de Egipto y una estela de Yahvéh junto a su frontera. 20Estará como señal y testimonio de Yahvéh Sebaot en el país de Egipto. Cuando clamen a Yahvéh a causa de los opresores, les enviará un libertador que los defenderá y librará. 21Será conocido Yahvéh de Egipto, y conocerá Egipto a Yahvéh aquel día, le servirán con sacrificio y ofrenda, harán votos a Yahvéh y los cumplirán. 22Yahvéh herirá a Egipto, pero al punto le curará. Se convertirán a Yahvéh, y él será propicio y los curará. 23Aquel día habrá una calzada desde Egipto a Asiria. Vendrá Asur a Egipto y Egipto a Asiria, y Egipto servirá a Asur*.

24Aquel día será Israel tercero con Egipto y Asur, objeto de bendición en medio de la tierra, 25pues le bendecirá Yahvéh Sebaot diciendo: "Bendito sea mi pueblo Egipto, la obra de mis manos Asur, y mi heredad Israel."

Anuncio de la conquista de Ašdod*.

20 1El año en que vino el copero mayor 2 R 18 17
a Ašdod —cuando le envió Sargón, rey de Asur, y atacó a Ašdod y la tomó*—, 2en aquella sazón habló Yahvéh por medio de Isaías, hijo de Amós, en estos términos: "Ve y desata el saco de tu cintura, y quítate las sandalias de los pies." Él lo hizo así, y anduvo desnudo y descalzo. 3Dijo Yahvéh: "Así como ha andado mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años como señal y presagio respecto a Egipto y Kuš, 4así conducirá el rey de Asur a los cautivos de Egipto y a los deportados de Kuš, mozos y viejos, desnudos, descalzos y 2 S 10 4
nalgas al aire —desnudez de Egipto*. 5Se quedarán asustados y confusos por 30 3-7
Kuš, su esperanza, y por Egipto, su prez. 6Y dirán los habitantes de esta costa aquel día: "Ahí tenéis en qué ha parado la esperanza nuestra, adonde acudíamos en busca de auxilio para librarnos del rey de Asur. Pues ¿cómo nos escaparemos nosotros?

Caída de Babilonia*. 13-14; 47 1-15 Jr 50-51 Ap 17-18

21 1Oráculo sobre el Desierto Marítimo*.

Como torbellinos
pasando por el Négueb
vienen del desierto,
del país temible.

19 12 "te hagan conocer" griego; "conozcan" hebr.
19 13 Nombre de Menfis.
19 16 (a) Trozo muy posterior al precedente. Data quizá de la época en que algunos colonos judíos comenzaron a establecerse en el Delta. Cf. Jr 43 1s. —Su conclusión expresa un bello universalismo, afín al del "libro de la Consolación de Israel". Invirtiendo la situación del Éxodo, Yahvéh se convierte en el liberador del Egipto oprimido, al que llega a llamar "mi pueblo". En su "día", los enemigos hereditarios, Egipto, Asur e Israel, se reconciliarán en su bendición.
19 16 (b) Discreta alusión al "día de Yahvéh".
19 18 Se han propuesto numerosas identificaciones o correcciones del nombre de esta ciudad. Los LXX leen "ciudad Asédek" (es decir, "Ciudad de justicia").
19 23 Probablemente hay que corregir: "Servirán a Yahvéh".
20 Ašdod, ciudad filistea, fue tomada por Sargón II el 711. La ciudad se había rebelado a instigación de Egipto. El trozo siguiente es obra de un biógrafo del profeta.
20 1 Este v. es un simple título. El "copero mayor", cf. 2 R 18 17, es aquí el comandante supremo asirio.
20 4 Isaías no permanecería desnudo por tres años, sino que predicaría en tal guisa para ejemplificar a los ojos de la muchedumbre la próxima cautividad de los soldados egipcios. Sobre estos gestos simbólicos, cf. Introd., pág. 982, y Jr 18 1+.
21 Este oráculo data probablemente del Destierro, a no ser que se refiera a la caída de Babilonia el 710 a manos de Sargón.
21 1 La expresión traduce sin duda el asirio *mât tamti* que designa a Babilonia.

↗Ap 17 3 2—Una visión dura me ha sido mostrada—:
El saqueador saquea
y el devastador devasta.

Sube, Elam;
asedia, Media*.
He hecho cesar
todo suspiro.

3Por eso mis riñones
se han llenado de espanto.
En mí hacen presa dolores,
como dolores de parturienta.
Estoy pasmado sin poder oir,
me estremezco sin ver.

4He perdido el sentido,
escalofríos me sobrecogen.
El crepúsculo de mis anhelos
se me convierte en sobresalto.

Dn 5 5Se prepara la mesa,
se despliega el mantel,
se come y se bebe*.
—¡Levantaos, jefes,
engrasad el escudo!

6Pues así me ha dicho el Señor:
"Anda, pon un vigía
que vea y avise.

7Cuando vea carros,
troncos de caballos,
jinetes en burro,
jinetes en camello,
preste atención,
mucha atención."

8Y exclamó el vigía*:
"Sobre la atalaya, mi señor,
estoy firme a lo largo del día,
y en mi puesto de guardia
estoy firme noches enteras.

9Pues bien: por ahí vienen jinetes,
troncos de caballos."
Replicó y dijo:
↗Ap 14 8; 18 2 "¡Cayó, cayó Babilonia,
y todas las estatuas de sus dioses
se han estrellado contra el suelo!"

10Trilla mía
y parva de mi era*:
lo que he oído
de parte de Yahvéh Sebaot,
Dios de Israel,
os lo he anunciado.

Respuesta a los edomitas*.

11Oráculo sobre Edom*.

Alguien me grita desde Seír:
"Centinela, ¿qué hay de la noche?
centinela, ¿qué hay de la noche?"

12Dice el centinela:
"Se hizo de mañana y también de noche*.
Si queréis preguntar,
volveos, venid."

Oráculo sobre los árabes.

13Oráculo en la estepa.

En el bosque, en la estepa, haced noche,
caravanas de dedanitas*. Jr 49 8
14Al encuentro del sediento Gn 10 7
llevad agua, 25 3
habitantes del país de Temá*;
salid con pan
al encuentro del fugitivo.
15Pues de las espadas huyen,
de la espada desnuda,
del arco tendido,
de la pesadumbre de la guerra.

Contra Quedar*.

16Pues así me ha dicho el Señor: "Al cabo de un año como año de jornalero 16 14
se habrá consumido toda la gloria de Quedar. 17Del resto de los arqueros, de Jr 49 2
los paladines, de los bravos de los hijos de Quedar, quedarán pocos, porque Yahvéh, Dios de Israel, lo ha dicho."

Contra el entusiasmo intempestivo de Jerusalén*.

22 1Oráculo contra el valle de Hinnom*.
¿Qué tienes ahora, que has subido en pleno
a las azoteas,
2de rumores henchida,
ciudad alborotada, villa bullanguera?

21 2 Elam es el nombre de la antigua población que habitaba las altas mesetas de donde irrumpieron los persas. Los medos habían sido sojuzgados por Ciro, desde antes de la toma de Babilonia.
21 5 Según una tradición representada por Dn 5 y Herodoto, Babilonia sucumbió una noche de orgía.
21 8 "el vigía" corr.; "un león" hebr.
21 10 Lit. "Aplastado mío, hijo de mi era". Se trata del pueblo judío desterrado en Babilonia.
21 11 (a) Los edomitas habían sido el 711 aliados de los filisteos contra Sargón. Derrotados por los asirios, se les presenta como preguntando a Isaías cuánto tiempo habrá de durar su sujeción.
21 11 (b) "Edom" griego; "Dumá" hebr.
21 12 Es decir, la liberación, luego nuevamente la opresión, a no ser que los edomitas se conviertan.
21 13 Tribu de beduinos árabes asociados con *Šeba*, cf. 1 R 10 1+. Isaías invita a los habitantes de Temá a que socorran a los que salieron indemnes.
21 14 País situado al nordeste de Arabia. Sus habitantes descendían de Ismael según Gn 25 15.
21 16 Tribu de árabes nómadas.
22 Sin duda el año 705, fecha de un primer éxito de Ezequías contra los aliados de Asiria, antes de la invasión de Senaquerib. El profeta reprueba el regocijo popular y predice la catástrofe.
22 1 "de Hinnom" corr.; "de visión" hebr.; "de Sión" griego. Igualmente en el v. 5. —Este valle bordeaba a Jerusalén por el suroeste.

Tus caídos no son caídos a espada
ni muertos en guerra.
3Todos tus jefes huyeron a una:
del arco escapaban.
Todos tus valientes fueron apresados a una:
lejos huían.
4Por eso he dicho: "¡Apartaos de mí!
Voy a llorar amargamente.
No os empeñéis en consolarme
por la devastación de la hija de mi pueblo*."

5Porque es día de perturbación y de extravío*
para el Señor Yahvéh Sebaot.
En el valle de Hinnom se zapa un muro
y el grito de socorro llega a la montaña,
6Elam lleva el carcaj,
Aram monta a caballo*,
Quir* desnuda el escudo.
7Tus mejores valles se vieron llenos de carros,
y los de a caballo formaron frente a la puerta.
8Entonces cayó la defensa de Judá.

Contra los preparativos militares*.

Contemplasteis aquel día
7 2-5 el arsenal de la Casa del Bosque.
5 9+ 9Y las brechas de la ciudad de David
visteis que eran muchas,
y reunisteis
0 20+ las aguas de la alberca inferior.
10Las casas de Jerusalén contasteis,
y demolisteis casas
para fortificar la muralla.
11Un estanque hicisteis entre ambos muros
para las aguas de la alberca vieja;
pero no os fijasteis en su Hacedor,
al que desde antiguo lo ideó de lejos
no le visteis.
12Llamaba el Señor Yahvéh Sebaot
aquel día
a lloro y a lamento
y a raparse y ceñirse de saco,
13mas lo que hubo fue jolgorio y alegría,
matanza de bueyes y degüello de ovejas*,
comer carne y beber vino:
"¡Comamos y bebamos,
que mañana moriremos!" ↗1 Co 15 32
Sb 2 7-9
14Entonces me reveló al oído Is 5 11
Yahvéh Sebaot:
"No será expiada esa culpa
hasta que muráis"
—ha dicho el Señor Yahvéh Sebaot—.

Contra Šebná.

15Así dice el Señor Yahvéh Sebaot:
Preséntate al mayordomo,
a Šebná, encargado del palacio,
16el que labra en alto su tumba, 36 3,11,22
el que se talla en la peña una morada: 2 R 18 18,26, 37
"¿Qué es tuyo aquí y a quién tienes aquí,
que te has labrado aquí una tumba?
17He aquí que Yahvéh te hace rebotar, hombre,
y te vuelve a agarrar.
18Te enrolla en ovillo,
como una pelota en tierra de amplios espacios.
Allí morirás,
y allí irán tus carrozas gloriosas,
vergüenza del palacio de tu señor."

Otro oráculo contra Šebná.

19Te empujaré de tu peana
y de tu pedestal te apearé*.
20Aquel día llamaré a mi siervo Elyaquim, 36 3,11,22 2 R 18 18,26, 37
hijo de Jilquías.
21Le revestiré de tu túnica,
con tu fajín le sujetaré,
tu autoridad pondré en su mano,
y será él un padre
para los habitantes de Jerusalén
y para la casa de Judá.
22Pondré la llave de la casa de David ↗Ap 3 7
sobre su hombro;
abrirá, y nadie cerrará,
cerrará, y nadie abrirá.
23Le hincaré como clavija
en lugar seguro,
y será trono de gloria
para la casa de su padre*.

22 4 Jerusalén.
22 5 El hebr. añade: "de aplastamiento".
22 6 (a) Estico corregido: "con carros de hombres" hebr. —Los arameos vencidos proveen de soldados a los ejércitos de Senaquerib.
22 6 (b) Identificación dudosa.
22 8 Poco antes de la invasión de Senaquerib, Ezequías emprendió trabajos de fortificación y de defensa de Jerusalén, véase 2 R **14** 13+ y 2 R **20** 20
22 13 Sin duda para celebrar con sacrificios o festines la inauguración de los trabajos de fortificación o una victoria de Ezequías.
22 19 "te apearé" versiones; "te apeará" hebr.
22 23 Según Ap **3** 7, los Padres han visto en Elyaquim una figura del Mesías. La liturgia utiliza en este sentido el v. 22 (= Ap **3** 7) en la antífona *O clavis*.

Catástrofe de la casa de Elyaquim*.

24Colgarán allí todo lo de valor de la
casa de su padre —sus descendientes y
su posteridad—, todo el ajuar menudo,
todas las tazas y cántaros. 25Aquel día
—oráculo de Yahvéh Sebaot— se remo-
verá la clavija hincada en sitio seguro,
cederá y caerá, y se hará añicos el peso
que sostenía, porque Yahvéh ha hablado.

Ez 26-28
Am 1 9-10
Za 9 2-4

Sobre Tiro y Sidón*.

23 1Oráculo sobre Tiro.
Ululad, naves de Tarsis*,
porque ha sido destruida vuestra for-
taleza*.
De vuelta del país de Kittim*
les ha sido descubierto.
2Quedad mudos, habitantes de la costa,
mercaderes de Sidón,
cuyos viajantes* atravesaban el mar
3por las aguas inmensas.
La siembra del canal, la siega del Nilo,
era su riqueza,
y ella era el mercado de las naciones.
4Avergüénzate, Sidón,
porque ha dicho la mar*:
"No tuve dolores ni di a luz,
ni crié mancebos,
ni eduqué doncellas*."

2 16
Sal 48 8

5En cuanto se oiga la nueva en Egipto,
se dolerán de las nuevas de Tiro.
6Pasad a Tarsis*, ululad,
habitantes de la costa:

7¿Es ésa vuestra ciudad bulliciosa,
cuya antigüedad venía de días anti-
guos,
cuyos pies la llevaron lejos
para establecerse?
8¿Quién ha planeado esto
contra Tiro, la coronada* de diademas,
cuyos comerciantes eran príncipes,
cuyos traficantes eran nobles de la
tierra?

↗Ap 18 23

9Es Yahvéh Sebaot quien ha planeado
profanar el orgullo de toda su magni-
ficencia
y menospreciar a todos los nobles de
la tierra.
10Cultiva tu tierra*, hija de Tarsis:
no hay puerto* ya.
11Su mano extendió él sobre la mar,
hizo extremecer los reinos.
Yahvéh mandó respecto a Canaán,
demoler sus castillos,

12y dijo: No vuelvas más a rebullir,
doncella oprimida,
hija de Sidón.
Levántate y vete a Kittim,
que tampoco allí tendrás reposo.
13Ahí tienes la tierra de Kittim*...
Levantaron* torres de asalto,
demolieron sus alcázares,
la convirtieron en ruinas.
14Ululad, naves de Tarsis,
porque ha sido destruida vuestra for-
taleza.

Sujeción de Tiro.

15Aquel día quedará en olvido Tiro
durante setenta años*. En los días de
otro rey*, al cabo de setenta años, le
sucederá a Tiro como en la canción de
la ramera:

Jr 25 11-

16"Toma el arpa, rodea la ciudad,
ramera olvidada:
tócala bien, canta a más y mejor,
para que seas recordada."

17Bien, al cabo de los setenta años
visitará* Yahvéh a Tiro, y ella volverá
a su ganancia y se prostituirá a todos los
reinos de la tierra sobre la haz de la
tierra. 18Será su mercadería y su ganancia
consagrada a Yahvéh. No será atesorada
ni almacenada, sino que para los que
moren delante de Yahvéh será su mer-
cadería, para comer a saciedad y para
cubrirse espléndidamente.

22 24 Este suplemento en prosa se refiere al Destierro, donde desapareció la familia de Elyaquim.
23 El trozo que sigue parece reunir dos poemas: el primero contra Sidón, vv. 1-4 y 12-14, el segundo contra Tiro, vv. 5-11. Isaías debió de pronunciar el primero poco antes del 701, cuando el rey Lulí huyó a Chipre, donde fue asesinado. El oráculo contra Tiro fue añadido más tarde.
23 1 (a) Tarsis (quizá Tartessos en España), cf. Ez 27 12, designa "el fin del mundo". Las "naves de Tarsis" son los barcos de alto bordo.
23 1 (b) "vuestra fortaleza" corr.; "vuestras casas" hebr.
23 1 (c) Chipre.
23 2 "viajantes" sentido conjetural; lit. "que atraviesan el mar de tu riqueza".
23 4 (a) El texto añade: "la fortaleza del mar diciendo", glosa.
23 4 (b) Los marinos eran llamados "los hijos del mar": el mar celebra duelo por ellos.
23 6 Huid hasta el cabo del mundo.
23 8 "coronada" versiones; "la que distribuye coronas" hebr.
23 10 (a) "Cultiva tu tierra" griego; "Recorre la tierra como el Nilo" hebr.
23 10 (b) "puerto" corr.; "ceñidor" hebr.
23 13 (a) "Kittim" corr.; "caldeos" hebr. que añade: "No eran un pueblo, Asur es la que la fundó para las bestias del desierto", texto viciado.
23 13 (b) Trátase sin duda de Senaquerib.
23 15 (a) La cifra indudablemente es simbólica y designa un largo período de tiempo.
23 15 (b) "de otro rey" corr.; "de un solo rey" hebr.
23 17 Yahvéh "visita" los pueblos para castigarlos, para probarlos, o para hacerles bien.

IV. APOCALIPSIS*

El juicio*.

24 [1]He aquí que Yahvéh estraga la tierra,
la despuebla, trastorna su superficie
y dispersa a los habitantes de ella:
[2]al pueblo como al sacerdote; al siervo como al señor;
a la criada como a su señora; al que compra como al que vende;
al que presta como al prestatario; al acreedor como a su deudor.
[3]Devastada será la tierra
y del todo saqueada,
porque así ha hablado Yahvéh.
Os 4 3+ [4]En duelo se marchitó la tierra,
se amustia, se marchita el orbe,
el cielo con* la tierra se marchita.
[5]La tierra ha sido profanada
bajo sus habitantes,
pues traspasaron las leyes, violaron el precepto,
Gn 9 16 rompieron la alianza eterna*.
[6]Por eso una maldición ha devorado la tierra,
y tienen la culpa los que habitan en ella.
Por eso han sido consumidos los habitantes de la tierra,
y quedan pocos del linaje humano.

La ciudad destruida.

[7]El mosto estaba triste, la viña mustia:
se trocaron en suspiros todas las alegrías del corazón.
Jr 7 34; [8]Cesó el alborozo de los tímpanos,
; 25 10 suspendióse el estrépito de los alegres,
z 26 13 cesó el alborozo del arpa.
p 18 22 [9]No beben vino cantando:
amarga el licor a sus bebedores.
[10]Ha quedado la villa vacía*,
ha sido cerrada toda casa,
y no se puede entrar.
[11]Se lamentan en las calles por el vino.
Desapareció* toda alegría,
emigró el alborozo de la tierra.
[12]Ha quedado en la ciudad soledad,
y de desolación está herida la puerta.
[13]Porque en medio de la tierra,
en mitad de los pueblos,
pasa como en el vareo del olivo, 17 6
como en los rebuscos
cuando acaba la vendimia.

[14]Ellos* levantan su voz y lanzan hurras;
la majestad de Yahvéh aclaman desde el mar.
[15]Por eso, en las islas glorifican* a Yahvéh,
en las islas del mar el nombre de Yahvéh, Dios de Israel.
[16]Desde el confín de la tierra
cánticos hemos oído:
"¡Gloria al justo!"

Y digo: "¡Menguado de mí, menguado de mí! ¡Ay de mí*,
y de estos malvados que hacen maldad,
los malvados que han consumado la maldad!"
[17]¡Pánico, hoya y trampa contra ti, || Jr 48 43-44
morador de la tierra!
[18]Sucederá que el que escape del pánico,
caerá en la hoya,
y el que suba de la hoya,
será preso en la trampa.

Continuación del poema sobre el juicio. 2 10+

Porque las esclusas de lo alto han sido abiertas, Gn 7 11 Am 8 9+
y se estremecen los cimientos de la tierra.
[19]Estalla, estalla la tierra,
se hace pedazos la tierra,
sacudida se bambolea la tierra,
[20]vacila, vacila la tierra como un beodo,
se balancea como una cabaña;
pesa sobre ella su rebeldía,
cae, y no volverá a levantarse.
[21]Aquel día castigará Yahvéh
al ejército de lo alto en lo alto*
y a los reyes de la tierra en la tierra;

24 (a) Los caps 24-27 apuntan por encima de los acontecimientos inmediatos a un juicio final de Dios, del que ofrecen una descripción poética, entrecortada de salmos de petición y de acción de gracias. Anuncian, aun cuando no presentan todavía todos sus caracteres, la literatura apocalíptica que se desarrollará en Dn, Za 9-14 y en el libro apócrifo de Henoc. Representan sin duda el escrito más tardío del libro de Isaías.
24 (b) Se trata del juicio final de todos los hombres.
24 4 "el cielo con" corr.
24 5 Parece que aquí no se trata de la alianza con Abraham o de la alianza mosaica, sino de una alianza universal de Dios con los hombres, tal como fue, según la tradición "sacerdotal" del Génesis, la alianza con Noé, Gn 9 9+. Rota esta alianza, sobreviene el juicio como un nuevo diluvio (v. 6).
24 10 Se ignora cuál sea esta ciudad: Babilonia (destruida el 485 por Jerjes I), Tiro, Samaria o una capital persa u oriental; o quizá la ciudad simbólica del mal, opuesta a Jerusalén, la ciudad de Dios.
24 11 "Desapareció" versiones.
24 14 Los judíos salvados, a quienes se juntarán los habitantes de las "islas" (regiones lejanas), convertidos a Yahvéh.
24 15 Texto corregido; "en el fuego, glorificad" hebr.
24 16 Traducción dudosa.
24 21 Los astros divinizados por el paganismo semítico.

22serán amontonados en montón
los prisioneros en el pozo,
serán encerrados en la cárcel,
y al cabo de muchos días serán castigados.
23Se afrentará la luna llena, se avergonzará el pleno sol,
Sal 47 1+ cuando reine Yahvéh Sebaot
Ex 24 9-11 en el monte Sión y en Jerusalén,
Ex 24 16+ y esté la Gloria en presencia de sus
↗Ap 4 4, 10-11 ancianos.

Oración de acción de gracias.

Sal 31 15 **25** 1Yahvéh, tú eres mi Dios,
yo te ensalzo, alabo tu nombre,
porque has hecho maravillas
y planes muy de antemano
que no fallan.
2Porque has puesto la ciudad como un majano,
y la villa fortificada, hecha como una ruina;
el alcázar de orgullosos no es ya ciudad,
y nunca será reedificado.
3Por eso te glorificará un pueblo poderoso,
villa de gentes despóticas te temerá.
4Porque fuiste fortaleza para el débil,
fortaleza para el pobre, en su aprieto,
4 5-6 parapeto contra el temporal,
Ap 7 15-16 sombra contra el calor.
Porque el aliento de los déspotas
es como lluvia de invierno*.
5Como calor en sequedal
humillarás el estrépito de los poderosos;
como el calor a la sombra de una nube,
el himno de los déspotas se debilitará.

Mt 8 11+ **El festín mesiánico*.**

6Hará Yahvéh Sebaot
a todos los pueblos en este monte*
Jn 6 51,54 un convite de manjares frescos, convite de buenos vinos:
manjares de tuétanos, vinos depurados;
7consumirá en este monte
el velo que cubre a todos los pueblos
y la cobertura que cubre a todas las gentes;
Os 13 14 8consumirá a la Muerte definitivamente.
↗Ap 21 4 Enjugará el Señor Yahvéh
1 Co 15 26 las lágrimas de todos los rostros,
↗Ap 7 17 y quitará el oprobio de su pueblo
35 10 de sobre toda la tierra,
porque Yahvéh ha hablado.
9Se dirá aquel día: "Ahí tenéis a nuestro Dios:
esperamos que nos salve;
este es Yahvéh en quien esperábamos;
nos regocijamos y nos alegramos
por su salvación."
10Porque la mano de Yahvéh
reposará en este monte,
Moab* será aplastado en su sitio
como se aplasta la paja en el muladar.
11Extenderá en medio de él sus manos
como las extiende el nadador al nadar,
pero Yahvéh abajará su altivez
y el esfuerzo de sus manos.
12La fortificación inaccesible de tus murallas
derrocará, abajará,
la hará tocar la tierra, hasta el polvo.

Canto de victoria.

26 1Aquel día se cantará este cantar en tierra de Judá:
"Ciudad fuerte tenemos; 60 18
para protección se le ha puesto
murallas y antemuro.
2Abrid las puertas, y entrará una gente justa Sal 118 19-20
que guarda fidelidad;
3de ánimo firme y que conserva la paz*,
porque en ti confió.
4Confiad en Yahvéh por siempre jamás,
porque en Yahvéh tenéis una Roca eterna. Dt 32 4
5Porque él derroca a los habitantes de los altos,
a la villa inaccesible;
la hace caer, la abaja hasta la tierra,
la hace tocar el polvo;
6la pisan pies, pies de pobres,
pisadas de débiles."

Salmo*.

7La senda del justo es recta;
tú allanas la senda recta del justo.
8Pues bien, en la senda de tus juicios
te esperamos, Yahvéh;
tu nombre y tu recuerdo son el anhelo del alma.
9Con toda mi alma te anhelo en la noche, Sal 42 2
y con todo mi espíritu por la mañana te busco.
Porque cuando tú juzgas a la tierra,
aprenden justicia los habitantes del orbe.

25 4 "de invierno" corr.; "contra las paredes" hebr.
25 6 (a) Aparece ahora el aspecto favorable del juicio, descrito en una parábola del festín que preludia la del Evangelio, Mt 22 2-10p.
25 6 (b) Sión.
25 10 Los vv. 10-12, sobre Moab, parecen ser una adición.
26 3 "conserva la paz" corr.
26 7 Plegaria para apresurar el juicio. Cf. Ap 22 20.

10Aunque se haga gracia al malvado,
no aprende justicia;
en tierra recta se tuerce,
y no teme la majestad de Yahvéh.

11Yahvéh, alzada está tu mano,
pero no la ven;
verán tu celo por el pueblo y se avergonzarán,
tu ira ardiente devorará a tus adversarios.

12Yahvéh, tú nos pondrás a salvo,
que también llevas a cabo todas nuestras obras.
13Yahvéh, Dios nuestro,
nos han dominado otros señores fuera de ti,
pero no recordaremos otro Nombre
sino el tuyo.

14Los muertos no vivirán,
las sombras no se levantarán,
pues los has castigado, los has exterminado
y has borrado todo recuerdo de ellos.

15Has aumentado la nación, Yahvéh, has aumentado la nación
y te has glorificado,
has ampliado todos los límites del país.

16Yahvéh, en el aprieto de tu castigo te buscamos;
la angustia de la opresión era tu castigo para nosotros*.
13 8+ 17Como cuando la mujer encinta está
s 13 13 próxima al parto sufre,
Is 37 3 y se queja en su trance,

así éramos nosotros delante de ti, Yahvéh.
18Hemos concebido, tenemos dolores
como si diésemos a luz,
pero no hemos traído a la tierra espíritu de salvación*,
y no le nacerán habitantes al orbe.

Ez 37+ 19Revivirán tus muertos,
s 13 14 sus* cadáveres resurgirán,
Ef 5 14 despertarán y darán gritos de júbilo
los moradores del polvo;
porque rocío luminoso es tu rocío,
y la tierra echará de su seno* las sombras.

Oráculo*.

20Vete, pueblo mío, entra en tus cámaras ↗Mt 6 6
y cierra tu puerta tras de ti,
escóndete un instante Jb 14 13-15
hasta que pase la ira.

21Porque he ahí a Yahvéh que sale de su lugar Mi 1 3
a castigar la culpa de todos los habitantes de la tierra contra él; ↗Ap 3 10; 6 10
descubre la tierra sus manchas de sangre Jb 16 18+
y no tapa ya a sus asesinados.

27 1Aquel día castigará Yahvéh
con su espada dura, grande, fuerte,
a Leviatán, serpiente huidiza*, Jb 3 8+
a Leviatán, serpiente tortuosa, Jb 40 25s
y matará al dragón que hay en el mar.

La viña de Yahvéh*. 5 1-7+

2Aquel día se dirá:
Viña deliciosa*, cantadla.
3Yo, Yahvéh, soy su guardián.
A su tiempo la regaré.
Para que no caiga su follaje*,
de noche y de día la guardaré.

4Ya no tengo cólera.
—¿Quién me ha convertido
en espinos y abrojos?
—Yo les haré guerra y los pisotearé,
los quemaré todos a una,
5o que se acojan a mi amparo,
que hagan la paz conmigo,
que conmigo hagan la paz.

Perdón para Jacob y castigo para el opresor.

6En los días* que vienen arraigará Jacob,
echará Israel flores y frutos,
y se llenará la haz de la tierra de sus productos.
7¿Acaso le ha herido como hirió a quien le hería?
¿ha sido muerto él como fueron muertos sus matadores*?
8Te querellaste con ella* y la echaste, la despediste*;
la echó con su aliento áspero como viento de Oriente.

26 16 V. traducido conforme al griego.
26 18 El hebr. coloca "espíritu" en el estico precedente, y lee: "paríamos viento, no hemos dado la salvación a la tierra".
26 19 (a) "sus" sir., Targ.; "mis" hebr.
26 19 (b) Unos ven en este texto el anuncio de la resurrección (cf. 2 M 7 9+), otros sólo reconocen el anuncio del despertar nacional de Israel, cf. Ez 37.
26 20 Respuesta de Yahvéh al salmo precedente.
27 1 Los textos de Ras Šamra hablan del "Leviatán, serpiente huidiza y tortuosa", cf. Jb 3 8+.
27 2 (a) La viña designa alegóricamente a Israel. Este poema forma como la contrapartida de Is 5 1-7.
27 2 (b) "deliciosa" corr.; "de vino" hebr.
27 3 "Para que no caiga su follaje" corr.; "Para que no se la castigue" hebr.
27 6 "En los días" añadido.
27 7 Es decir: Yahvéh no ha castigado a Israel con la dureza con que ha castigado a los opresores de su pueblo.
27 8 (a) La ciudad de los opresores.
27 8 (b) Sentido dudoso.

9En verdad, con esto sería expiada la
culpa de Jacob,
y este sería todo el fruto capaz de apartar su pecado:
dejar todas las piedras que le sirven de ara de altar
como piedras de cal desmenuzadas.
17 8 Cipos y estelas del sol no se erigirán,
Ex 34 13+ 10pues la ciudad fortificada ha quedado solitaria,
mansión dejada y abandonada
como un desierto
donde el novillo pace,
se tumba y ramonea.
11Cuando se seca su ramaje es quebrado en astillas:
vienen mujeres y le prenden fuego.
Por no ser éste un pueblo inteligente,
por eso no le tiene piedad su Hacedor,
su Plasmador no le otorga gracia.

Oráculo.

12Aquel día vareará Yahvéh
desde la corriente del Río hasta el Torrente de Egipto,
y vosotros seréis reunidos de uno en uno,
hijos de Israel.
13Aquel día se tocará un cuerno grande, Jl 2 1+
y vendrán los perdidos por tierra de Asur
y los dispersos por tierra de Egipto,
y adorarán a Yahvéh
en el monte santo de Jerusalén.

V. POEMAS SOBRE ISRAEL Y JUDÁ

Advertencia a Samaría*.

5 11-13+ **28** 1¡Ay, corona de arrogancia —borrachos de Efraím—
y capullo marchito —gala de su adorno—
que está en el cabezo del valle fértil,
aficionados al vino!
2He aquí que uno, fuerte y robusto, enviado por el Señor,
como una granizada, como huracán devastador*,
como aguacero torrencial de desbordadas aguas,
los echará a tierra con la mano.
3Con los pies será hollada
la corona de arrogancia, los borrachos de Efraím,
4y el capullo marchito, gala de su adorno,
que está en el cabezo del valle fértil;
y serán como la breva que precede al verano,
que, en cuanto la ve uno,
la toma con la mano y se la come.

5Aquel día será Yahvéh Sebaot
corona de gala, diadema de adorno
4 3+ para el resto de su pueblo,
11 2-4+ 6espíritu de juicio
para el que se siente en el tribunal,
y energía
para los que rechazan hacia la puerta a los atacantes.

Contra los sacerdotes y los falsos profetas*.

7También ésos por el vino desatinan 5 11-13+
y por el licor divagan:
sacerdotes y profetas
desatinan por el licor,
se ahogan en vino,
divagan por causa del licor,
desatinan en sus visiones,
titubean en sus decisiones.
8Porque todas las mesas están cubiertas de vómito asqueroso,
llenándolo todo.

9"¿A quién se instruirá en el conocimiento?
¿a quién se le hará entender lo que oye?
A los recién destetados,
a los retirados de los pechos.
10Porque dice:
Sau la sau, sau la sau,
cau la cau, cau la cau,
zeer šam, zeer šam.*"

11Sí, con palabras extrañas Jr 5 15
y con lengua extranjera* ↗1 Co 1
hablará a este pueblo
12él, que les había dicho: "¡Ahora, descanso!

28 Oráculo pronunciado antes de la caída de Samaría (722).
28 2 Los ejércitos de Sargón.
28 7 Oráculo pronunciado contra los que participaban en los banquetes religiosos y se mofaban de Isaías.
28 10 Onomatopeyas. En rigor, estas palabras podrían significar lo siguiente: "orden sobre orden, orden sobre orden, regla sobre regla, regla sobre regla, ora por aquí ora por allá". Pero han sido elegidas por su asonancia y pretenden imitar el balbuceo de un niño. Así pues, los convidados parodian la palabra profética de Isaías, que juzgan ininteligible.
28 11 Las lenguas que hablaban los soldados asirios, que pertenecían a diversas razas. Los oyentes de Isaías no han querido entender su palabra. Yahvéh, que por la voz de Isaías les había ofrecido la paz, les hará oír en castigo otra palabra ininteligible: la del conquistador.

Dejad reposar al fatigado.
¡Ahora, calma!"
Pero ellos no han querido escuchar.
13Ahora Yahvéh les dice:
"*Sau la sau, sau la sau,*
cau la cau, cau la cau,
zeer šam, zeer šam",
de suerte que vayan y caigan hacia atrás y se fracturen,
caigan en la trampa y sean presos.

Contra los malos consejeros*.

14Por tanto oid la palabra de Yahvéh,
hombres burlones,
señores de este pueblo
de Jerusalén.
15Porque habéis dicho: "Hemos celebrado alianza con Mot*,
Sb 1 16 y con el šeol hemos hecho contrato*:
Si 14 12 cuando pasare el azote desbordado,
Jr 5 12 no nos alcanzará,
Am 9 10 porque hemos puesto la mentira por refugio nuestro
y en el engaño nos hemos escondido."

Oráculo*.

16Por eso, así dice el Señor Yahvéh:
"He aquí que yo pongo por fundamento en Sión
Sal 118 22-23 una piedra elegida,
t 21 42; 16 18 angular, preciosa y fundamental:
Ef 2 20 quien tuviere fe en ella no vacilará*.
1 P 2 6 17Pondré la equidad como medida
7 9 + y la justicia como nivel."
1 26 +

Continúa el poema contra los malos consejeros.

28 15 Barrerá el granizo el refugio de mentira
y las aguas inundarán el escondite.
18Será rota* vuestra alianza con Mot
y vuestro contrato con el šeol no se mantendrá.
Cuando pasare el azote desbordado,
os aplastará.
19Siempre que pase
os alcanzará.
Porque mañana tras mañana pasará,
de día y de noche,
y habrá estremecimiento
sólo con oírlo.

20La cama será corta para poder estirarse
y el cobertor será estrecho para poder taparse*.
21Porque como en el monte Perasim surgirá Yahvéh, 2 S 5 17-25
como en el valle de Gabaón se enfurecerá
para hacer su acción, su extraña acción,
y para trabajar su trabajo, su exótico trabajo.

22Ahora no os burléis,
no sea que se aprieten vuestras ligaduras.
Porque cosa concluida y decidida he oído
de parte de Yahvéh Sebaot,
tocante a toda la tierra.

La parábola del labrador*.

23Escuchad y oid mi voz,
atended y oid mi palabra.
24¿Acaso cada día ara el arador*,
abre y rompe su terreno?
25Luego que ha igualado su superficie,
¿no esparce la neguilla, y desparrama el comino,
y pone trigo, cebada* y espelta,
cada cosa en su tablar?
26Quien le enseña esta usanza,
quien le instruye es su Dios.

27Porque no con el trillo* es trillada la neguilla,
ni se hace girar rueda de carreta sobre el comino;
sino que con el bastón es apaleada la neguilla,
y el comino con la vara.
28¿Se tritura el grano? No.
No se le trilla indefinidamente;
se hace girar la rueda de la carreta,
y se le limpia* pero sin triturarlo.
29También esto procede de Yahvéh Sebaot:
un plan maravilloso
y grandioso éxito.

28 14 Este oráculo se refiere a los consejeros del rey de Judá, o bajo el reinado de Ajaz, o en el momento en que Ezequías pensaba en participar en la coalición antiasiria.
28 15 (a) "Mot" corr.; "la muerte" hebr. —Mot es el dios fenicio del trigo, de la germinación y del mundo subterráneo. Corresponde al Osiris del panteón egipcio.
28 15 (b) "hecho contrato" versiones; "tenido la visión" hebr.
28 16 (a) Este oráculo rompe la continuidad del poema en el que se halla incluido y que prosigue en el v. 17c.
28 16 (b) "no vacilará" corr.; "no se apresurará" hebr.; "no se avergonzará" griego. —Esta frase es el nombre de la piedra fundamental de la nueva Jerusalén, cf. 1 26+.
28 18 "Será rota" corr.
28 20 Descripción proverbial de una situación molesta.
28 23 La sabiduría campesina, que es ya una emanación de la sabiduría divina, es la imagen del prudente proceder de Yahvéh con su pueblo.
28 24 El texto añade: "para sembrar".
28 25 "trigo, cebada" griego; el hebr. añade dos palabras probablemente sinónimas.
28 27 El trillo provisto de ruedas afiladas o de lascas de sílex que sirve para trillar el trigo.
28 28 "se le limpia" corr.

36 1-2; 37 33-37; 33 7

Sobre Ariel*.

29 [1]¡Ay, Ariel, Ariel,
villa donde acampó David!
Añadid año sobre año,
las fiestas completen su ciclo,
[2]y pondré en angustias a Ariel,
y habrá llanto y gemido.

2 S 5 6-9 ↗Lc 19 43

Tú serás* para mí un Ariel;
[3]acamparé como David* contra ti,
estrecharé contra ti la estacada,
y levantaré contra ti trinchera;

[4]serás abatida, desde la tierra hablarás,
por el polvo será ahogada tu palabra,
tu voz será como un espectro de la tierra,
y desde el polvo tu palabra será como un susurro.

[5c]Sucederá que, de un momento a otro*,
[6]de parte de Yahvéh Sebaot serás visitada
con trueno, estrépito y estruendo,
turbión, ventolera y llama de fuego devoradora.

Ex 13 22+; 19 16+

[5ab]Y será como polvareda fina la turba de tus soberbios,
y como tamo que pasa la turba de tus potentados.
[7]Será como un sueño, visión nocturna,
la turba de todas las gentes que guerrean contra Ariel,

todas sus milicias y las máquinas de guerra
que la oprimen*.
[8]Será como cuando el hambriento sueña que está comiendo,
pero despierta y tiene el estómago vacío;

como cuando el sediento sueña que está bebiendo,
pero se despierta cansado y sediento.
Así será la turba de todas las gentes,
que guerrean contra el monte Sión.

[9]Idiotizaos y quedad idiotas*,
cegaos y quedad ciegos;
emborrachaos, pero no de vino,
tambaleaos, y no por el licor.

[10]Porque ha vertido sobre vosotros Yahvéh
espíritu de sopor,
ha pegado vuestros ojos (profetas)
y ha cubierto vuestras cabezas (videntes).

19 14 1 S 16 14 ↗Rm 11

El secreto de la revelación*.

[11]Toda revelación será para vosotros como palabras de un libro sellado, que da uno al que sabe leer diciendo: "Ea, lee eso"; y dice el otro: "No puedo, porque está sellado"; [12]y luego pone el libro frente a quien no sabe leer, diciendo: "Ea, lee eso"; y dice éste: "No sé leer."

Ap 5 1-3

Oráculo*.

1 10-20+

[13]Dice Yahvéh*: Por cuanto ese pueblo se me ha allegado con su boca,
y me han honrado con sus labios,
mientras que su corazón está lejos de mí,
y el temor que me tiene
son preceptos enseñados por hombres,

Am 5 21- ↗Mt 15

[14]por eso he aquí que yo sigo
haciendo maravillas con ese pueblo,
haciendo portentosas maravillas;
perderé la sabiduría de sabios,
y eclipsaré el entendimiento de sus entendidos.

↗1 Co 1

Contra los malos consejeros*.

[15]Ay de los que se esconden de Yahvéh
para ocultar sus planes,
y ejecutan sus obras en las tinieblas,
y dicen: "¿Quién nos ve, quién nos conoce?"

Sal 10 4- Jb 22 13

[16]¡Qué error el vuestro!
¿Es el alfarero como la arcilla,
para que diga la obra a su hacedor:
"No me ha hecho",
y la vasija diga de su alfarero:
"No entiende el oficio*?"

45 9; 64 7 Jr 18 1-6 19 1-13 Sb 12 12 Si 33 13 ↗Rm 9 20-21

[17]¿Acaso no falta sólo un poco*,
para que el Líbano se convierta en vergel,
y el vergel se considere una selva?

29 Este oráculo puede datar del período inmediatamente anterior al asedio y liberación de Jerusalén el 701, que anuncia el profeta. *Ariel*, "león de Dios", es un nombre simbólico dado por Isaías a Jerusalén, cf. 1 26+.
29 2 "Tú serás" corr.; "Ella será" hebr.
29 3 "como David" según griego; "en círculo" hebr.
29 5c Trasladamos 5ab después del 6.
29 7 "que la oprimen" corr.
29 9 Estos versos se dirigen a los judíos incrédulos.
29 11 Adición, sin duda, para explicar el v. 10.
29 13 (a) Oráculo de difícil datación, contra el culto hipócrita.
29 13 (b) "Yahvéh" varios mss; "el Señor" texto recibido.
29 15 Oráculo pronunciado sin duda en las mismas circunstancias que 28 14-22. Parece, con todo, que se refiere a Samaría.
29 16 El antiguo relato de la creación, Gn 2 7, representaba ya a Yahvéh modelando al hombre con tierra a modo de alfarero. La imagen será frecuentemente repetida por los profetas, después de Isaías, y finalmente por San Pablo, para subrayar la total dependencia del hombre y su fragilidad en las manos de Dios.
29 17 Los vv. 17-18 y 21 parecen haber sido añadidos ulteriormente.

18Oirán aquel día los sordos
palabras de un libro,
y desde la tiniebla y desde la oscuridad
los ojos de los ciegos las verán,

S 2 5s+ 19los pobres volverán a alegrarse en Yahvéh,
6 3+ y los hombres más pobres en el Santo de Israel se regocijarán.
20Porque se habrán terminado los tiranos,
se habrá acabado el hombre burlador,
y serán exterminados todos los que desean el mal;

21los que declaran culpable a otro con su palabra,
y tienden lazos al que juzga en la puerta,
y desatienden al justo por una nonada.

22Por tanto, así dice Yahvéh,
Dios de la casa de Jacob,
8; 51 2 el que rescató a Abraham:
"No se avergonzará en adelante Jacob,
ni en adelante su rostro palidecerá;
23porque en viendo* las obras de mis manos, en medio de él,
santificarán mi Nombre."
Santificarán al Santo de Jacob,
y al Dios de Israel tendrán miedo.
24Los descarriados alcanzarán inteligencia,
y los murmuradores aprenderán doctrina.

Contra la embajada a Egipto*.

30 1¡Ay de los hijos rebeldes
—oráculo de Yahvéh—
para ejecutar planes, que no son míos,
Jr 2 18 y para hacer libaciones de alianza, mas no según mi espíritu,
amontonando pecado sobre pecado!
2Los que bajan a Egipto
sin consultar a mi boca,
para buscar apoyo en la fuerza de Faraón
y ampararse a la sombra de Egipto.
36 5-9 3La fuerza de Faraón se os convertirá en vergüenza,
y el amparo de la sombra de Egipto, en confusión.
4Cuando estuvieron en Soán sus jefes,
y cuando sus emisarios llegaron a Janés*,
5todos llevaron presentes*
a un pueblo que les será inútil,
a un pueblo que no sirve de ayuda —ni de utilidad—
sino de vergüenza y de oprobio.

Otro oráculo contra la embajada.

6Oráculo sobre los animales del Négueb.

Por tierra de angustia y aridez, Dt 8 14-15
de leona y de león rugiente*, Nm 21 4-9
de áspid y dragón volador, 14 29+

llevan a lomos de pollinos su riqueza,
y sobre jiba de camellos sus tesoros
hacia un pueblo que no les será útil,

7a Egipto, cuyo apoyo es huero y vano.
Por eso he llamado a ese pueblo
"Ráhab la sin trabajo*".

Testamento*.

8Ahora ven, escríbelo en una tablilla*,
grábalo en un libro,
y que dure hasta el último día,
para testimonio* hasta siempre:

9Que es un pueblo terco, 1 2-4
criaturas hipócritas,
hijos que no aceptan escuchar
la instrucción de Yahvéh;

10que han dicho a los videntes:
"No veáis";
y a los visionarios:
"No veáis para nosotros visiones verdaderas; Am 2 12; 7 13
Jr 11 21
1 R 22 8-27

habladnos cosas halagüeñas,
contemplad ilusiones.
11Apartaos del camino, desviaos de la ruta,
dejadnos en paz del Santo de Israel."

12Por tanto, así dice el Santo de Israel:
Por cuanto habéis rechazado vosotros esta palabra,
y por cuanto habéis fiado en lo torcido* Sal 62 11
y perverso
y os habéis apoyado en ello,

13por eso será para vosotros
esta culpa como brecha ruinosa
en una alta muralla,

cuya quiebra sobrevendrá de un momento a otro,

29 23 En el hebr. una glosa añade aquí: "sus hijos".
30 Oráculo pronunciado cuando una embajada enviada por Ezequías partió donde el Faraón, el 703-702, para solicitar la ayuda de Egipto contra los asirios.
30 4 Soán es Tanis y Janés es Anusis, dos ciudades del Delta.
30 5 "llevaron presentes" corr. de un texto dudoso.
30 6 "rugiente" corr.
30 7 "la sin trabajo" corr. —Es un nombre simbólico, cf. 1 26 , e irónico, aplicado por Isaías a Egipto. Ráhab es también el nombre de un monstruo mitológico, cf. Jb 9 13; 26 12, como Leviatán, Jb 3 8+. El sentido parece ser que Egipto no es más que un espantajo impotente.
30 8 (a) Este oráculo recapitula todos los agravios de Isaías contra sus contemporáneos.
30 8 (b) El hebr. añade: "con ellos".
30 8 (c) "testimonio" versiones.
30 12 "torcido" corr.

14y va a ser su quiebra
como la de una vasija de alfarero,
rota sin compasión,
en la que al romperse no se encuentra
una sola tejoleta bastante grande para
tomar fuego del hogar o para extraer
agua del aljibe.

15Porque así dice el Señor Yahvéh, el
6 3+ Santo de Israel:
7 9+ "Por la conversión y calma seréis libe-
rados,
en el sosiego y seguridad estará vuestra
fuerza."
Pero no aceptasteis,

16sino que dijisteis:
Os 1 7+ "No, huiremos a caballo."
¡Pues bien, huid!
Y "sobre rápidos carros montaremos".
¡Pues bien, rápidamente seréis perse-
guidos!

Dt 32 30 17Mil huirán* ante la amenaza de uno
solo;
ante la amenaza de cinco huiréis,
hasta que seáis dejados
como mástil en la cúspide del monte
y como gallardete sobre una colina.

54 8 18Sin embargo aguardará Yahvéh para
haceros gracia,
y así se levantará para compadeceros,
porque Dios de equidad es Yahvéh:
Sal 2 12 ¡dichosos todos los que en él esperan!

La prosperidad futura*.

19Sí, pueblo de Sión que habitas en
Jerusalén, no llorarás ya más; de cierto
tendrá piedad de ti, cuando oiga tu cla-
mor; en cuanto lo oyere, te responderá.
20Os dará el Señor pan de asedio y aguas
de opresión, y después no será ya ocul-
tado el que te enseña: con tus ojos verás
al que te enseña, 21y con tus oídos oirás
detrás de ti estas palabras: "Ese es el
camino, id por él", ya sea a la derecha, ya
a la izquierda. 22Declararás impuro el
revestimiento de tus ídolos de plata y el
ornato de tus imágenes fundidas en oro.
Los rechazarás como paño inmundo:
"¡Fuera de aquí!", les dirás. 23Él dará
lluvia a tu sementera con que hayas sem-
brado el suelo, y la tierra te producirá pan
que será pingüe y sustancioso. Pacerán
tus ganados aquel día en pastizal dila-
tado; 24los bueyes y asnos que trabajan
el suelo comerán forraje salado, cribado
con bieldo y con criba. 25Habrá sobre
todo monte alto y sobre todo cerro elevado
manantiales que den aguas perennes, el
día de la gran matanza, cuando caigan
las fortalezas. 26Será la luz de la luna
como la luz del sol meridiano, y la luz
del sol meridiano será siete veces mayor
—con luz de siete días— el día que
vende Yahvéh la herida de su pueblo y
cure la contusión de su golpe.

Asur será sacrificado*.

27He aquí que el nombre de Yahvéh
viene de lejos,
ardiente su ira y pesada su opresión.
Sus labios llenos están de furor,
su lengua es como fuego que devora,
28y su aliento como torrente desbordado Sb 5 23
que cubre hasta el cuello.
Cribará a las naciones con criba nefasta,
pondrá el bocado de sus bridas en la
mandíbula de sus pueblos*.
30Hará oir Yahvéh la majestad de su voz, Ex 19 16+
y dejará ver cómo descarga su brazo Sal 29 1+
con ira inflamada y llama de fuego
devorador,
turbión, aguacero y granizada.

31Pues por la voz de Yahvéh será desme-
nuzado Asur:
con un bastón le golpeará.
32aUna y otra vez sufrirá la vara de cas-
tigo*
que Yahvéh descargará sobre él.

29Vosotros cantaréis como en la noche
en que se celebra fiesta,
con alegría de corazón*,
como el que al son de flauta
va a entrar en el monte de Yahvéh,
hacia la Peña de Israel,

32bcon adufes y arpas,
y con danzas...*
33Porque de antemano está preparado un
Tófet
—también para Mélek*—
un foso profundo y ancho;
hay paja y madera en abundancia*.
El aliento de Yahvéh, cual torrente de
azufre,
lo enciende.

30 17 "huirán" corr.
30 19 Este oráculo en prosa parece datar del Destierro.
30 27 Oráculo pronunciado por Isaías, probablemente cuando Senaquerib amenazaba a Jerusalén.
30 28 "de sus bridas" corr. —V. 29 colocado entre 32a y 32b.
30 32a "de castigo" con varios mss.
30 29 Quizá alusión a la Pascua (cf. Ex 12 1+).
30 32b "con danzas" corr. —Lo que sigue es ininteligible: "la agitación, y él combatirá".
30 33 (a) "de antemano" corr. —Tófet es el lugar donde se ofrecían sacrificios humanos a "Mélek". "Mélek" sería una alusión al culto de Mólek, cf. Lv 18 21+, o a la persona del rey Senaquerib.
30 33 (b) "foso" traducción dudosa. —"paja" corr.

Contra Egipto*.

30 1-7 **31** [1]¡Ay, los que bajan a Egipto por ayuda!
Is 1 7 + En la caballería se apoyan,
y fían en los carros porque abundan
y en los jinetes porque son muchos;
mas no han puesto su mirada en el
6 3 + Santo de Israel,
ni a Yahvéh han buscado.

[2]Pero también él es sabio,
hará venir el mal,
y no retirará sus palabras;
se levantará contra la casa de los malhechores
y contra la ayuda de los que obran la iniquidad.

Ez 28 9 [3]En cuanto a Egipto, es humano, no divino,
y sus caballos, carne, y no espíritu;
x 14 26 Yahvéh extenderá su mano,
tropezará el ayudador
y caerá el ayudado
y todos a una perecerán.

Yahvéh combate a Asur*.

[4]Porque así me ha dicho Yahvéh:
Como ruge el león y el cachorro
sobre su presa,
y cuando se convoca contra él
a todos los pastores,
de sus voces no se intimida,
ni de su tumulto se apoca:
tal será el descenso de Yahvéh Sebaot para guerrear
sobre el monte Sión y sobre su colina.
Dt 32 11 [5]Como pájaros que vuelan,
Sal 36 8 así protegerá Yahvéh Sebaot a Jerusalén,
protegerá y librará,
perdonará y salvará.
[6]Volveos a aquel de quien profundamente os apartasteis,
hijos de Israel.
2 20 [7]Porque aquel día repudiará cada uno las divinidades de plata y las divinidades de oro que hicieron vuestras manos pecadoras.

[8]Caerá Asur por espada no de hombres,
y por espada no humana serán devorados;
se dará a la fuga ante la espada,
y sus mejores guerreros serán destinados a trabajos.
[9]Aterrado, abandonará su tropa,
y sus jefes espantados abandonarán su estandarte.
Oráculo de Yahvéh, que tiene fuego en Sión,
y horno en Jerusalén.

La justicia del rey futuro.

32 [1]He aquí que para hacer justicia 11 3-4
reinará un rey, Jr 23 5-6
y los jefes juzgarán según derecho.
[2]Será cada uno como un sitio abrigado contra el viento
y a cubierto del temporal;
como fluir de aguas en sequedal,
como sombra de peñón en tierra agostada.
[3]No se cerrarán los ojos de los videntes, 30 10 +
y los oídos de los que escuchan percibirán;
[4]el corazón de los alocados se esforzará en aprender,
y la lengua de los tartamudos hablará claro y ligero.
[5]No se llamará ya noble al necio, 5 20
ni al desaprensivo se le llamará magnífico.

Contraste entre el necio y el noble*.

[6]Porque el necio dice necedades Sal 14 1
y su corazón medita* el mal, Qo 10 13
haciendo impiedad
y profiriendo contra Yahvéh desatinos,
dejando vacío el estómago hambriento
y privando de bebida al sediento.

[7]Cuanto al desaprensivo, sus tramas son malas,
se dedica a inventar maquinaciones
para sorprender a los pobres con palabras engañosas, Sal 10 2,7-11
cuando el pobre expone su causa.
[8]Mientras que el noble medita nobles cosas,
y en las cosas nobles está firme.

A las mujeres indolentes*.

[9]Mujeres indolentes, ¡arriba!, 3 16-24
oid mi voz; Am 4 1-3
hijas confiadas,
escuchad mi palabra.

[10]Dentro de un año y algunos días
temblaréis las que confiáis,
pues se habrá acabado la vendimia
para no volver más.

[11]Espantaos, indolentes,
temblad, confiadas,
desvestíos, desnudaos,
ceñid vuestra cintura,

31 Oráculo pronunciado probablemente en las mismas circunstancias que 30 1-7.
31 4 Este oráculo parece referirse a Senaquerib.
32 6 (a) Poema de estilo sapiencial, en el tono de los Proverbios.
32 6 (b) "medita" corr.; "hace" hebr.
32 9 Advertencia a las mujeres, dada el 702, antes de la invasión de Senaquerib.

12golpeaos el pecho*,
por los campos atrayentes,
por las viñas fructíferas.
13Sobre el solar de mi pueblo
zarza y espino crecerá,
y también sobre todas las casas de placer
de la villa alegre,

14porque el alcázar habrá sido abandonado,
el gentío de la ciudad habrá desaparecido;
Ofel y el Torreón quedarán en adelante
vacíos por siempre,
para delicia de asnos
y pastizal de rebaños.

11 2-9 **La salvación de Yahvéh*.**

15Al fin será derramado desde arriba
sobre nosotros espíritu.
Se hará la estepa un vergel,
y el vergel será considerado como selva.

16Reposará en la estepa la equidad,
y la justicia morará en el vergel;
11 6+ 17el producto de la justicia será la paz,
el fruto de la equidad, una seguridad perpetua*.

18Y habitará mi pueblo en albergue de paz,
en moradas seguras
y en posadas tranquilas.
19—La selva será abatida y la ciudad hundida*.
20Dichosos vosotros, que sembraréis cabe todas las corrientes,
y dejaréis sueltos el buey y el asno.

Salmo de esperanza en Yahvéh*.

33 1¡Ay, tú que saqueas, y no has sido saqueado,
que despojas, y no has sido despojado!
En terminando tú de saquear, serás saqueado;
así que acabes de despojar, serás despojado.

2Yahvéh, ten piedad de nosotros,
Sal 32 10; 33 22 en ti esperamos.
Sé nuestro brazo* por las mañanas
Sal 46 2 y nuestra salvación en tiempo de apretura.

3Al fragor del estrépito se dispersan los pueblos,
al alzarte tú se desperdigan las gentes, Nm 10 35
4se amontona el botín como quien amontona saltamontes, Sal 68 2; Sal 46 7; 48 5-8
se abalanzan sobre él, como se abalanzan las langostas.

5Exaltado sea Yahvéh, pues reposa en lo alto; Sal 57 6; 97 9; Sal 83 19
llene a Sión de equidad y de justicia.

6Sean tus días estables;
la riqueza que salva son la sabiduría y la ciencia,
el temor de Yahvéh sea tu tesoro.

Intervención de Yahvéh*.

7¡Mirad! Ariel se lamenta* por las calles, 29 1
los embajadores de paz amargamente lloran.

8Han quedado desiertas las calzadas,
ya no hay transeúntes por los caminos.
Han violado la alianza, han recusado los testimonios*,
no se tiene en cuenta a nadie.

9La tierra está en duelo, languidece; Am 1 2
el Líbano está ajado y mustio.
Ha quedado el Sarón como la estepa,
se van pelando el Basán y el Carmelo.

10"Ahora me levanto —dice Yahvéh— Sal 12 6
ahora me exalto, ahora me elevo.
11Concebiréis forraje, pariréis paja,
y mi soplo* como fuego os devorará;

12los pueblos serán calcinados,
espinos cercenados que en fuego arderán.
13Oid, los alejados, lo que he hecho;
enteraos, los cercanos, de mi fuerza."

14Se espantaron en Sión los pecadores,
sobrecogió el temblor a los impíos:
¿Quién de nosotros podrá habitar con el fuego consumidor?
¿quién de nosotros podrá habitar con las llamas eternas?

15El que anda en justicia Sal 15
y habla con rectitud;
el que rehúsa ganancias fraudulentas,
el que se sacude la palma de la mano para no aceptar soborno,

32 12 "golpeaos" corr. Gesto de duelo.
32 15 Este poema pertenece al ciclo de los "oráculos de la vuelta del Destierro".
32 17 Verso corregido. Hebr.: "y el fruto de la justicia, tranquilidad y seguridad perpetua".
32 19 Adición. —"abatida" corr.
33 Es difícil relacionar este salmo con circunstancias históricas precisas.
33 2 "nuestro brazo" mss y versiones; "su brazo" hebr.
33 7 (a) Algunos relacionan este poema con la intervención de Senaquerib bajo los muros de Jerusalén. Otros creen que es un poema de la vuelta del Destierro.
33 7 (b) "Ariel se lamenta" corr.; "sus héroes gritan" hebr.
33 8 "los testimonios" DSIa; "las ciudades" hebr.
33 11 "mi soplo" corr.; "vuestro soplo" hebr.

el que se tapa las orejas para no oir
hablar de sangre,
y cierra sus ojos para no ver el mal.
16Ése morará en las alturas,
subirá a refugiarse en la fortaleza de
las peñas,
se le dará su pan y tendrá el agua segura.

Futuro glorioso*.

17Tus ojos contemplarán un rey en su
belleza,
verán una tierra dilatada.
18Tu corazón musitará con sobresalto:
Co 1 20 "¿Dónde está el que contaba,
dónde el que pesaba,
dónde el que llevaba cuenta de las
joyas*?"
19Ya no verás al pueblo audaz,
28 11 pueblo de lenguaje oscuro, incompren-
sible,
al bárbaro cuya lengua no se entiende.
20Contempla a Sión, villa de nuestras
solemnidades:
tus ojos verán a Jerusalén,
54 2 albergue fijo,
tienda sin trashumancia,
cuyas clavijas no serán removidas
nunca
y cuyas cuerdas no serán rotas.

21Sino que allí Yahvéh será magnífico
para con nosotros;
en un lugar de ríos* y amplios canales,
por donde no ande ninguna embarca-
ción de remos,
ni navío de alto bordo lo atraviese.
23aSe han distendido las cuerdas,
no sujetan derecho el mástil,
no despliegan estandarte*.
22Porque Yahvéh es nuestro juez, Yah-
véh nuestro legislador,
Yahvéh nuestro rey: él nos salvará.
23bEntonces será repartido un botín nu-
meroso:
hasta los cojos tendrán botín,
24y no dirá ningún habitante: "Estoy
enfermo";
al pueblo que allí mora le será perdo-
nada su culpa.

63 1-6 **Fin de Edom*.**
9 7-22 **34** 1Acercaos, naciones, a oir,
atended, pueblos;
oiga la tierra y cuanto hay en ella,
el orbe y cuanto en él brota,
2que ira tiene Yahvéh contra todas las
naciones,
y cólera contra todas sus mesnadas.
Las ha anatematizado,
las ha entregado a la matanza.
3Sus heridos yacen tirados,
de sus cadáveres sube el hedor,
y sus montes chorrean sangre;
4se esfuma todo el ejército de los cielos.
Se enrollan como un libro los cielos, ↗Ap 6 14
y todo su ejército palidece
como palidece el sarmiento de la cepa,
como una hoja mustia de higuera.

5Porque se ha emborrachado en los
cielos mi espada;
ya desciende sobre Edom
y sobre el pueblo de mi anatema para
hacer justicia.

6La espada de Yahvéh está llena de
sangre,
engrasada de sebo,
de sangre de carneros y machos ca-
bríos,
de sebo de riñones de carneros,
porque tiene Yahvéh un sacrificio en 63 1
Bosrá,
y gran matanza en Edom.
7En vez de búfalos caerán pueblos,
y en vez de toros un pueblo de va-
lientes*.
Se emborrachará su tierra con sangre,
y su polvo será engrasado de sebo.
8Porque es día de venganza para Yah-
véh,
año de desquite del defensor* de Sión.

9Se convertirán sus torrentes en pez, Gn 19 24-28
su polvo en azufre, ↗Ap 14
y se hará su tierra pez ardiente. 10-11

10Ni de noche ni de día se apagará,
por siempre subirá el humo de ella.
De generación en generación quedará
arruinada,
y nunca jamás habrá quien pase por
ella.

11La herederán el pelícano y el erizo, 13 20-22
el ibis y el cuervo residirán en ella.
Tenderá Yahvéh sobre ella la plomada 2 R 21 13
del caos Lm 2 8
y el nivel del vacío.

33 17 Poema que habitualmente se relaciona con el período persa.
33 18 "joyas" corr.; "torres" hebr.
33 21 Texto dudoso.
33 23a Alusión a Egipto, o a otra potencia marítima, que no amenazará más a Sión.

34 Este poema apocalíptico sobre el fin de Edom pertenece al ciclo de las obras antibabilónicas y parece posterior a los caps 40-66, en los cuales se inspira el autor. Forma quizá un todo con 35.
34 7 "pueblos", "un pueblo" corr.
34 8 "defensor" corr.

13 21+ Ap 18 2 [12]Los sátiros habitarán en ella,
ya no habrá en ella nobles*
que proclamen la realeza,
y todos sus príncipes serán aniquilados.

[13]En sus alcázares crecerán espinos,
ortigas y cardos en sus fortalezas;
será morada de chacales
y dominio de avestruces.

[14]Los gatos salvajes se juntarán con hienas
y un sátiro llamará al otro;
Jb 18 15+ también allí reposará Lilit
y en él encontrará descanso.

[15]Allí anidará la víbora, pondrá,
incubará y hará salír del huevo*.
También allí se juntarán los buitres
[16c]ninguno de ellos echará en falta a otro.

[16ab]Buscad el libro de Yahvéh* y leed;
no faltará ninguno de ellos,
pues su misma boca* lo ha ordenado
y su mismo espíritu los junta.

[17]Es él mismo el que los echa a suertes,
con su mano les reparte el país a cordel;
lo poseerán por siempre
y morarán en él de generación en generación.

El juicio de Dios*.

35 [1]Que el desierto y el sequedal se alegren,
41 19 regocíjese la estepa y florezca como flor;
[2]estalle en flor y se regocije
hasta lanzar gritos de júbilo.
60 13 La gloria del Líbano le ha sido dada,
el esplendor del Carmelo y del Sarón.
Se verá la gloria de Yahvéh,
el esplendor de nuestro Dios.

[3]Fortaleced las manos débiles, 40 29-31
afianzad las rodillas vacilantes.
[4]Decid a los de corazón intranquilo:
¡Ánimo, no temáis!

Mirad que vuestro Dios 40 10
viene vengador;
es la recompensa de Dios,
él vendrá y os salvará.

[5]Entonces se despegarán los ojos de los ↗Mt 11
ciegos,
y las orejas de los sordos se abrirán.
[6]Entonces saltará el cojo como ciervo, Hch 3 8
y la lengua del mudo lanzará gritos de júbilo.

Pues serán alumbradas en el desierto 41 18; 43
aguas, 48 21
y torrentes en la estepa, Jn 4 1+
[7]se trocará la tierra abrasada en estanque,
y el país árido en manantial de aguas.

En la guarida donde moran los chacales
verdeará la caña y el papiro.

[8]Habrá allí una senda pura*, 40 3-5; 4
vía sacra se la llamará;
no pasará el impuro por ella*,
ni los necios por ella vagarán.

[9]No habrá león en ella,
ni por ella subirá bestia salvaje*;
los rescatados la recorrerán.
[10]Los redimidos de Yahvéh volverán,

entrarán en Sión entre aclamaciones, =51 11 Sal 126
y habrá alegría eterna sobre sus cabezas.
¡Regocijo y alegría les acompañarán!
¡Adiós, penar y suspiros!

APÉNDICE*

‖2 R 18 13-37 ‖Is 37 10s **Invasión de Senaquerib.**

36 [1]En el año catorce del rey Ezequías subió Senaquerib, rey de Asur, contra todas las ciudades fortificadas de Judá y se apoderó de ellas. [2]El rey de Asur envió desde Lakíš a Jerusalén, donde el rey Ezequías, al copero mayor con fuerte destacamento. Se colocó éste en el canal de la alberca superior, que está junto al camino del campo del Batanero. [3]El mayordomo de palacio, Elyaquim, hijo de Jilquías, el secretario Šebná y el heraldo Yoaj, hijo de Asaf, salieron donde él. [4]El copero mayor les dijo: "Decid a Ezequías: Así habla el gran rey, el rey de Asur: ¿Qué confianza es ésa en la que te fías? [5]Te has pensado* 7 3; 22 1

34 12 Según el griego.
34 15 "hará salir del huevo" corr.
34 16ab (a) Probablemente el libro de Isaías. Cf. 13 20-22.
34 16ab (b) "su misma boca" DSIa; "mi misma boca" hebr.
35 Poema de la vuelta del Destierro; se le ha de relacionar con la segunda parte del libro de Isaías.
35 8 (a) "pura" según el griego.
35 8 (b) El hebr. añade: "será para ellos, cuando esté en camino".
35 9 El texto añade: "no se encontrará".
36 Excepto 38 9-20, los caps. 36-39 están tomados de 2 R 18 13 - 20 19, salvo algunas variantes. Véanse las notas en 2 R.
36 5 "Te has pensado" con varios mss y 2 R 18 20; "Te he dicho" texto recibido.

que meras palabras de los labios son
consejo y bravura para la guerra. Pero
ahora ¿en quién confías, que te has rebe-
30 3 lado contra mí? 6Mira: te has confiado al
apoyo de esa caña rota, de Egipto, que
penetra y traspasa la mano del que se
apoya sobre ella. Pues así es Faraón, rey
de Egipto, para todos los que confían en
él. 7Pero vais a decirme: 'Nosotros con-
fiamos en Yahvéh nuestro Dios.' ¿No ha
sido él, Ezequías, quien ha suprimido
los altos y los altares y ha dicho a Judá y
a Jerusalén: 'Os postraréis delante de
este altar?' 8Pues apuesta ahora con mi
señor, el rey de Asur: te daré dos mil
caballos si eres capaz de encontrarte
jinetes para ellos. 9¿Cómo harías retro-
ceder a uno solo* de los más pequeños
servidores de mi señor? ¡Te fías de Egipto
para tener carros y gentes de carro! 10Y
ahora, ¿acaso he subido yo contra esta
tierra para destruirla, sin contar con Yah-
véh? Yahvéh me ha dicho: 'Sube contra
esa tierra y destrúyela.' "

11Dijeron Elyaquim, Šebná y Yoaj al
copero mayor: "Por favor, háblanos a
nosotros tus siervos en arameo, que la
entendemos; no nos hables en lengua de
Judá a oídos del pueblo que está sobre la
muralla." 12El copero mayor dijo: "¿Acaso
mi señor me ha enviado a decir estas
cosas a tu señor, o a ti, y no a los hombres
que se encuentran sobre la muralla, que
tienen que comer sus excrementos y
beber sus orinas con vosotros?"

13Se puso en pie el copero mayor y
gritó con gran voz en lengua judía, di-
ciendo: "Escuchad las palabras del gran
rey, el rey de Asur. 14Así dice el rey: No
os engañe Ezequías, porque no podrá
libraros. 15Que Ezequías no os haga con-
fiar en Yahvéh, diciendo: 'De cierto nos
librará Yahvéh, y esta ciudad no será
entregada en manos del rey de Asur.'
16No escuchéis a Ezequías, porque así
dice el rey de Asur: Haced paces con-
migo, rendíos a mí, y comerá cada uno
de su viña y de su higuera, y beberá cada
uno de su cisterna, 17hasta que yo llegue
y os lleve a una tierra como vuestra
tierra, tierra de trigo y de mosto, tierra
de pan y de viñas. 18Que no os engañe
Ezequías, diciendo: 'Yahvéh nos librará.'
¿Acaso los dioses de las naciones han
librado cada uno a su tierra de la mano
del rey de Asur? 19¿Dónde están los
10 8 dioses de Jamat y de Arpad, dónde los
dioses de Sefarváyim? ¿Acaso han librado
a Samaría de mi mano? 20¿Quiénes, de
entre todos los dioses de los países, los
han librado de mi poder, para que libre
Yahvéh a Jerusalén de mi mano?"

21Calló el pueblo y no le respondió una
palabra, porque el rey había dado esta
orden diciendo: "No le respondáis."
22Elyaquim, hijo de Jilquías, mayordomo
de palacio, el secretario Šebná y el heraldo
Yoaj, hijo de Asaf, fueron donde Eze-
quías, desgarrados los vestidos, y le rela-
taron las palabras del copero mayor.

Recurso al profeta Isaías. ‖2 R 19 1-7

37 1Cuando lo oyó el rey Ezequías
desgarró sus vestidos, se cubrió de
saco y se fue a la Casa de Yahvéh. 2Envió
a Elyaquim, mayordomo, a Šebná, secre-
tario, y a los sacerdotes ancianos cubiertos
de saco donde el profeta Isaías, hijo de
Amós. 3Ellos le dijeron: "Así habla Eze-
quías: Este día es día de angustia, de
castigo y de vergüenza. Los hijos están
para salir del seno, pero no hay fuerza
para dar a luz. 4¿No habrá oído Yahvéh
tu Dios las palabras del copero mayor al
que ha enviado el rey de Asur, su señor,
para insultar al Dios vivo? ¿No castigará
Yahvéh tu Dios las palabras que ha
oído? ¡Dirige una plegaria en favor del
Resto que aún queda!" 4 3+

5Cuando los siervos del rey Ezequías
llegaron donde Isaías, 6éste les dijo: "Así
diréis a vuestro señor: Esto dice Yahvéh:
No tengas miedo por las palabras que has
oído, con las que me insultaron los cria-
dos del rey de Asur. 7Voy a poner en él
un espíritu, oirá una noticia y se volverá
a su tierra, y en su tierra yo le haré caer
a espada."

Partida del copero mayor. ‖2 R 19 8-9

8El copero mayor se volvió y encontró
al rey de Asur atacando a Libná, pues
había oído que había partido de Lakíš,
9porque había recibido esta noticia acerca
de Tirhacá, rey de Kuš: "Ha salido a
guerrear contra ti."

Segundo relato de la intervención de Senaquerib. ‖2 R 19 9-19

Senaquerib volvió a enviar* mensa-
jeros para decir a Ezequías: 10"Así habla-
réis a Ezequías, rey de Judá: No te
engañe tu Dios en el que confías pensan-
do: 'No será entregada Jerusalén en
manos del rey de Asur'. 11Bien has oído
lo que los reyes de Asur han hecho a
todos los países, entregándolos al ana-
tema, ¡y tú te vas a librar! 12¿Acaso los

36 9 "uno solo" conj.; "un solo gobernador" hebr.

37 9 "volvió a enviar" corr. conforme a 2 R 19 9; "Supoyenvió" hebr.

dioses de las naciones salvaron a aquellos
que mis padres aniquilaron, a Gozán,
a Jarán, a Résef, a los edenitas que
estaban en Tel-Basar*? 13¿Dónde está
el rey de Jamat, el rey de Arpad*, de
Sefarváyim, de Hená y de Ivvá?"
14Ezequías tomó la carta de manos de
los mensajeros y la leyó. Luego subió a
la Casa de Yahvéh y Ezequías la desen-
rolló ante Yahvéh. 15Hizo Ezequías esta
plegaria ante Yahvéh: 16"Yahvéh Sebaot,
Dios de Israel, que estás sobre los Querubines, tú sólo eres Dios en todos los reinos de la tierra, tú el que has hecho los cielos y la tierra.

17"Tiende, Yahvéh, tu oído y escucha;
abre, Yahvéh, tus ojos y mira.
Oye las palabras con que Senaquerib
ha enviado a insultar al Dios vivo.

18Es verdad, Yahvéh, que los reyes de
Asur han exterminado a todas las naciones* y su territorio, 19y han entregado
sus dioses al fuego, porque ellos no son
dioses, sino hechuras de mano de hombre,
de madera y de piedra, y por eso han sido
aniquilados. 20Ahora, pues, Yahvéh, Dios
nuestro, sálvanos de su mano, y sabrán
todos los reinos de la tierra que sólo tú
eres Dios*, Yahvéh."

‖2 R 19 20-28 **Intervención de Isaías.**

21Isaías, hijo de Amós, envió a decir
a Ezequías: "Así dice Yahvéh, Dios de
Israel, a quien has suplicado acerca de
Senaquerib, rey de Asur. 22Esta es la
palabra que Yahvéh pronuncia contra
él:

22Ella te desprecia, ella te hace burla,
la virgen hija de Sión.
Mueve la cabeza a tus espaldas
la hija de Jerusalén.
23¿A quién has insultado y blasfemado?
¿Contra quién has alzado tu voz
y levantas tus ojos altaneros?
¡Contra el Santo de Israel!
24Por tus siervos insultas a Adonay
y dices; 'Con mis muchos carros
subo a las cumbres de los montes,
a las laderas del Líbano,
derribo la altura de sus cedros,
la flor de sus cipreses,
alcanzo el postrer de sus refugios
su jardín del bosque.
25Yo he cavado y bebido
en extranjeras aguas*.
Secaré bajo la planta de mis pies,
todos los Nilos del Egipto.'

26¿Lo oyes bien? Desde antiguo
lo tengo preparado;
desde viejos días lo había planeado,
ahora lo ejecuto.
Tú has convertido en cúmulos de ruinas
las fuertes ciudades.
27Sus habitantes, de débiles manos,
confusos y aterrados, son planta del campo,
verdor de hierba,
hierba de tejados, pasto quemado
por el viento de Oriente.
28Si te alzas* o te sientas, si sales o entras,
yo lo sé.
29Pues que te alzas airado contra mí
y tu arrogancia ha subido a mis oídos,
voy a poner mi anillo en tus narices,
mi brida en tu boca,
y voy a devolverte por la ruta
por la que has venido.

La señal para Ezequías. ‖2 R 19 29-31

30La señal será ésta:
Este año se comerá lo que rebrote,
lo que nazca de sí al año siguiente.
Al año tercero sembrad y segad,
plantad las viñas y comed su fruto.
31El resto que se salve de la casa de Judá
echará raíces por debajo
y frutos en lo alto.
32Pues saldrá un Resto de Jerusalén,
y supervivientes del monte Sión;
el celo de Yahvéh Sebaot lo hará.

Oráculo sobre Asur. ‖2 R 19 32-34

33Por eso, así dice Yahvéh del rey de
Asiria:

No entrará en esta ciudad,
no lanzará flechas en ella,
no le opondrá escudo,
ni alzará en contra de ella empalizada.
34Volverá por la ruta que ha traído.
No entrará en esta ciudad,
oráculo de Yahvéh.
35Yo protegeré a esta ciudad para salvarla,
por quien soy y por mi siervo David.

Castigo de Senaquerib. ‖2 R 19 35-37

36Aquella misma noche salió el Ángel
de Yahvéh e hirió en el campamento asirio
a ciento ochenta y cinco mil hombres;

37 12 "Tel-Basar" corr.; "Telassar" hebr.
37 13 Una glosa añade: "un rey por ciudad".
37 18 "las naciones" corr. conforme al griego de 2 R 19 17; "las tierras" hebr.
37 20 "Dios" añadido conforme a 2 R 19 19.
37 25 "extranjeras" conforme a 2 R 19 24.
37 28 "por el viento de Oriente. Si te alzas" DSIa, cf. 2 R; "antes del tallo (?)" hebr.

a la hora de despertarse, por la mañana,
no había más que cadáveres.
37Senaquerib, rey de Asiria, partió y,
volviéndose, se quedó en Nínive. 38Y
sucedió que estando él postrado en el
templo de su dios Nisrok, sus hijos
Adrammélek y Saréser le mataron a
espada y se pusieron a salvo en el país
de Ararat. Su hijo Asarjaddón reinó en
su lugar.

2 R 20 1-11 **Enfermedad y curación de Ezequías.**

38 1En aquellos días Ezequías cayó en-
fermo de muerte. El profeta Isaías,
hijo de Amós, vino a decirle: "Así habla
Yahvéh: Da órdenes acerca de tu casa,
porque vas a morir y no vivirás." 2Eze-
quías volvió su rostro a la pared y oró a
Yahvéh. 3Dijo: "¡Ah, Yahvéh! Dígnate
recordar que yo he andado en tu pre-
sencia con fidelidad y corazón perfecto
haciendo lo recto a tus ojos." Y Ezequías
lloró con abundantes lágrimas.
4Entonces le fue dirigida a Isaías la
palabra de Yahvéh, diciendo: 5"Vete y
di a Ezequías: Así habla Yahvéh, Dios
de tu padre David: He oído tu plegaria,
he visto tus lágrimas y voy a curarte.
Dentro de tres días subirás a la Casa de
Yahvéh*. 6Te libraré a ti y a esta ciudad
de la mano del rey de Asiria, y ampararé
a esta ciudad."
21Isaías dijo: "Traed una masa de higos,
aplicadla sobre la úlcera y sanará." 22Eze-
quías dijo: "¿Cuál será la señal de que
subiré a la Casa de Yahvéh?" 7Isaías res-
pondió*: "Esta será para ti, de parte de
Yahvéh, la señal de que Yahvéh hará lo
que ha dicho. 8Mira, voy a hacer que retro-
ceda la sombra los diez grados que ha
bajado en los grados de Ajab, los últimos
diez grados del sol." Y retrocedió el sol los
diez grados en los grados que había
recorrido.

Sl 116 **Cántico de Ezequías*.**

9Cántico* de Ezequías, rey de Judá,
cuando estuvo enfermo y sanó de su mal.

10Yo dije: A la mitad de mis días
me voy;
en las puertas del šeol se me asigna un
lugar
para el resto de mis años.

11Dije: No veré a Yahvéh — Sal 27 13
en la tierra de los vivos;
no veré ya a ningún hombre
de los que habitan el mundo*.

12Mi morada es arrancada, se me quita — 2 Co 5 1-4
como tienda de pastor. — 2 P 1 13-14
Enrollaste* como tejedor mi vida, — Jb 7 6
del hilo del tejido me cortaste.

De la noche a la mañana acabas con- — Jb 4 20
migo; — Sal 90 5-6
13grité* hasta la madrugada:
Como león tritura todos mis huesos. — Jb 10 16
De la noche a la mañana acabas con-
migo.

14Como grulla, como golondrina chirrío,
zureo como paloma. — Sal 69 4
Se consumen mis ojos de mirar hacia — Sal 121 1
arriba.
Yahvéh, estoy oprimido, sal por mí.
15¿Qué diré? ¿De qué le hablaré*,
cuando él mismo lo ha hecho?
Te glorificaré* todos mis años
a pesar de la amargura de mi alma.

16Señor, por ello te glorifico y se eleva
mi espíritu
y consolado vivo*.
17Entonces mi amargura se trocará en
bienestar,

pues tú preservaste mi alma — Sal 103 3-4
de la fosa de la nada,
porque te echaste a la espalda
todos mis pecados.

18Que el Šeol no te alaba — Sal 6 6+
ni la Muerte te glorifica, — Ba 2 17
ni los que bajan al pozo esperan — Si 17 27
en tu fidelidad.

19El que vive, el que vive, ése te alaba,
como yo ahora.
El padre enseña a los hijos — Dt 4 9
tu fidelidad.

20Yahvéh, sálvame,
y mis canciones cantaremos
todos los días de nuestra vida
junto a la Casa de Yahvéh*.

Embajada babilónica. — ‖2 R 20 12-19

39 1En aquel tiempo, Merodak-Bala-
dán, hijo de Baladán, rey de Babi-
lonia, envió cartas y un presente a Eze-

38 5 Texto completado conforme a 2 R 20 5.
38 7 "Isaías respondió" añadido conforme a 2 R 20 9.
38 9 (a) Este cántico, ausente en el relato paralelo de 2 R, no tiene conexión con su contexto actual. Parece tratarse de un salmo postexílico. Texto en mal estado.
38 9 (b) "Cántico" corr.; "Escrito" hebr.
38 11 "el mundo" corr., cf. Sal 49 2.
38 12 "Enrollaste" corr.; "Enrollo" hebr.
38 13 "grité" corr., cf. Targ.; "me he calmado" (?) hebr.
38 15 (a) "le hablaré" DSIa y Targ.; "me hablará" hebr.
38 15 (b) "te glorificaré" corr.; "caminaré" hebr.
38 16 V. corr. conforme al griego. Hebreo ininteligible.
38 20 Los vv. 21-22 han sido colocados entre los vv. 6 y 7.

quías porque había oído que había estado
enfermo y se había curado. [2]Se alegró
Ezequías por ello y enseñó a los enviados
su cámara del tesoro, la plata, el oro, los
aromas, el aceite precioso, su arsenal y
todo cuanto había en los tesoros; no hubo
nada que Ezequías no les mostrara en su
casa y en todo su dominio.
[3]Entonces el profeta Isaías fue donde
el rey Ezequías y le dijo: "¿Qué han dicho
esos hombres y de dónde han venido
a ti?" Respondió Ezequías: "Han venido
de un país lejano, de Babilonia." [4]Dijo:
"¿Qué han visto en tu casa?" Respondió
Ezequías: "Han visto cuanto hay en mi
casa; nada hay en los tesoros que no les
haya enseñado."
[5]Dijo Isaías a Ezequías: "Escucha la
palabra de Yahvéh Sebaot: [6]Vendrán
días en que todo cuanto hay en tu casa y
cuanto reunieron tus padres hasta el día
de hoy, será llevado a Babilonia; nada
quedará, dice Yahvéh. [7]Y se tomará de
entre tus hijos, los que han salido de ti,
los que has engendrado, para que sean
eunucos en el palacio del rey de Babilonia." [8]Respondió Ezequías a Isaías: "Es
buena la palabra de Yahvéh que me
dices." Pues pensaba: "¡Con tal que haya
paz y seguridad en mis días!"

II. LIBRO DE LA CONSOLACIÓN DE ISRAEL*

Vocación del profeta*.

52 7-12 **40** [1]Consolad, consolad a mi pueblo
—dice vuestro Dios.
[2]Hablad al corazón de Jerusalén
y decidle bien alto
que ya ha cumplido su milicia,
ya ha satisfecho por su culpa,
pues ha recibido de mano de Yahvéh
castigo doble por todos sus pecados.

↗Mt 3 3p
Ml 31 23-24
Si 48 10
↗Lc 1 76;
45 2
↗Lc 3 4-6

[3]Una voz* clama: "En el desierto
abrid camino a Yahvéh,
trazad en la estepa una calzada recta
a nuestro Dios*.
[4]Que todo valle sea elevado,
y todo monte y cerro rebajado*;
vuélvase lo escabroso llano,
y las breñas planicie.

Ex 24 16 +
Is 58 8;
60 1
1 20; 58 14

[5]Se revelará la gloria de Yahvéh,
y toda criatura a una la verá.
Pues la boca de Yahvéh ha hablado."
[6]Una voz dice: "¡Grita!"
Y digo*: "¿Qué he de gritar*?"
—"Toda carne es hierba
y todo su esplendor como flor del
campo.

↗St 1 10-11
↗1 P 1
24-25
Is 51 12
Jb 14 2
Sal 37 2;
90 5

[7]La flor se marchita, se seca la hierba,
en cuanto le dé el viento de Yahvéh
(pues, cierto, hierba es el pueblo).
[8]La hierba se seca, la flor se marchita,
mas la palabra de nuestro Dios
permanece por siempre."

Sal 119
Mt 24
Jn 1 1+

Anuncio de la Teofanía.

[9]Súbete a un alto monte*,
alegre mensajero para Sión;
clama con voz poderosa,
alegre mensajero para Jerusalén,
clama sin miedo.
Di a las ciudades de Judá:
"Ahí está vuestro Dios."
[10]Ahí viene el Señor Yahvéh con poder*,
y su brazo lo sojuzga todo.
Ved que su salario le acompaña,
y su paga le precede.

=62 11

[11]Como pastor pastorea su rebaño:
recoge en brazos los corderitos,
en el seno los lleva,
y trata con cuidado a las paridas.

Ez 34 1
32 11+
Lc 15

La grandeza divina.

[12]¿Quién midió los mares con el cuenco
de la mano,

Jb 28 2
38 4-5
Pr 30 4

40 (a) Véase la Introd., pág. 988.
40 (b) Este poema inicial ocupa en el libro de la Consolación el lugar que el relato de la vocación en las demás colecciones proféticas. Presenta, en el estilo velado que es habitual al autor, una manifestación divina: la "voz" de Yahvéh, vv. 3 y 6, sustituye a las teofanías que se hallaban en Is 6 ó en Ez 1-3; indicio de un sentimiento más desarrollado de la trascendencia divina. Este poema de vocación resume el mensaje del libro: "la consolación", v. 1, de Israel en Babilonia, con el anuncio de la vuelta, obra de la palabra creadora de Dios.
40 3 (a) La de Yahvéh que habla al profeta. Los evangelistas, citando este texto según los LXX: "Voz que clama en el desierto...", han visto en esta voz la de Juan Bautista, Precursor del Mesías.
40 3 (b) Yahvéh va a ponerse a la cabeza de su pueblo y, en un nuevo Éxodo, lo llevará hasta Palestina. Isaías, 10 25-27, había recordado ya los prodigios del Éxodo como prenda de la protección divina. Los profetas del Destierro desarrollan este tema. Como antaño, Dios vendrá a salvar a su pueblo, Jr 16 14-15; 31 2; Is 46 3-4 y 63 9 (que están en la misma línea que Ex 19 4). El primer Éxodo, con sus prodigios, Mi 7 14-15, el paso del mar Rojo, Is 11 15-16; 43 16-21; 51 10; 63 11-13, el agua milagrosa, 48 21, la nube luminosa, 52 12, cf. 4 5-6, la marcha por el desierto, aquí vv. 3s, cf. Ba 5 7-9, son a la vez el tipo y la prenda del nuevo Éxodo, de Babilonia a Jerusalén. —Sobre este tema del Éxodo, véase también Os 2 16+.
40 4 Isaías veía ya, 2 12-15, en el allanamiento de los montes, símbolo de las grandezas orgullosas, una señal del "Día de Yahvéh".
40 6 (a) "y digo" versiones; "Dice" hebr.
40 6 (b) Cotéjese con este diálogo entre Yahvéh y el profeta sobre el objeto de su misión Is 6 8-13; Jr 1 4-8; Ez 2 3-7; Ex 3 1 - 4 17.
40 9 Para que se le oiga de toda la tierra.
40 10 "con poder" según las versiones.

y abarcó con su palmo la dimensión de
los cielos,
metió en un tercio de medida el polvo
de la tierra*,
pesó con la romana los montes,
y los cerros con la balanza?

11 34 13¿Quién abarcó el espíritu de Yahvéh,
o 2 16 y como consejero suyo le enseñó?
15 8; 14¿Con quién se aconsejó,
21 22; quién le explicó y le enseñó la senda
22-26; de la justicia*,
8 2-21 y el camino de la inteligencia le mostró?
23 18
22-31

16-17 15Las naciones son como gota de un
cazo,
11 22 como escrúpulo de balanza son esti-
madas.
Las islas como una chinita pesan.
16El Líbano no basta para la quema,
ni sus animales para holocausto.
n 4 32 17Todas las naciones son como nada
62 10 ante él,
como nada y vacío son estimadas por
él.

17 29 18Pues ¿con quién asemejaréis a Dios,
qué semejanza le aplicaréis?

1 6-7; 19El fundidor funde la estatua,
4 9-20 el orfebre con oro la recubre
1-16; y funde* cadenas de plata.
15-19
15 3-8 20cSe busca un hábil artista,
Ba 6 20ay de palmera preciosa
11-19 20bescoge madera incorruptible
20dpara erigir una estatua que no vacile*.

21¿No lo sabíais?
¿No lo habíais oído?
¿No os lo había mostrado desde el
principio?
¿No lo entendisteis desde que se fundó
la tierra?
22Él está sentado sobre el orbe terrestre,
n 4 32 cuyos habitantes son como salta-
montes;
44 24 él expande los cielos como un tul,
104 2 y los ha desplegado como una tienda
que se habita.
2 2-5 23Él aniquila a los tiranos,
18-19 y a los árbitros de la tierra los reduce
a la nada.

24Apenas han sido plantados, apenas 17 13-14
sembrados,
apenas arraiga en tierra su esqueje,
cuando sopla sobre ellos y se secan,
y una ráfaga como tamo se los lleva.

25¿Con quién me asemejaréis
y seré igualado?, dice el Santo*. 6 3+
26Alzad a lo alto los ojos y ved: Gn 15 5
¿quién ha hecho esto?
El que hace salir por orden al ejército 1 S 1 3+
celeste,
y a cada estrella por su nombre llama. Ba 3 34-35
Gracias a su esfuerzo y al vigor de su Sal 147 4
energía,
no falta ni una.

Providencia omnipotente.

27¿Por qué dices, Jacob, 49 14-16
y hablas, Israel:
"Oculto está mi camino para Yahvéh,
y a Dios se le pasa mi derecho?"
28¿Es que no lo sabes?
¿Es que no lo has oído?

Que Dios desde siempre es Yahvéh, Gn 21 33
creador de los confines de la tierra,
que no se cansa ni se fatiga,
y cuya inteligencia es inescrutable. ↗Rm 11 34
29Que al cansado da vigor,
y al que no tiene fuerzas la energía le
acrecienta.

30Los jóvenes se cansan, se fatigan,
los valientes tropiezan y vacilan,
31mientras que a los que esperan en Sal 103 5
Yahvéh
él les renovará el vigor,
subirán con alas como de águilas,
correrán sin fatigarse
y andarán sin cansarse.

La vocación de Ciro*. 45 1-8

41 1Hacedme silencio, islas,
y renueven su fuerza las naciones.
Alléguense y entonces hablarán,
reunámonos todos a juicio.

2¿Quién ha suscitado de oriente
a aquel a quien la victoria sale al paso*?

40 12 El mar, los cielos, la tierra: los tres elementos del mundo.
40 14 El hebr. añade: "y le enseñó la ciencia", omitido por griego.
40 19 "y funde" corr.
40 20d Estos siete versillos son una interpolación, como **41** 6-7, que se relaciona con ellos. La polémica contra los dioses paganos, cf. **41** 21+; **42** 8+, y las alusiones a la fabricación de los ídolos, cf. **42** 17; **45** 16,20; **46** 5-7, son frecuentes en la segunda parte de Isaías. Dos pasajes satíricos, vv. 19-20 con **41** 6-7 y **44** 9-20, que parecen haber sido incluidos ulteriormente, desarrollan este último tema: recuerdan Jr **10** 1-16.
40 25 El autor del libro de la Consolación repite este nombre que define a la persona divina, cf. **6** 3+.
41 Ciro, futuro libertador de los judíos desterrados en Babilonia, ocupa un lugar importante en el libro de la Consolación. Yahvéh le elige no ya para herir, como antes a Senaquerib o Nabucodonosor, sino para liberar. Una antigua tradición judía aplicaba este pasaje a la vocación de Abraham. San Jerónimo (que traduce en el v. 2: "que ha suscitado del Oriente al Justo") lo ha aplicado al Mesías, que traerá la liberación definitiva, y del que Ciro, que será llamado "el Ungido de Yahvéh", **45** 1+, ofrece en todo caso una figura.
41 2 (a) El término hebreo traducido aquí (y en otros pasajes del libro de la Consolación) por "victoria", habitualmente suele traducirse por

¿Quién le entrega las naciones,
y a los reyes abaja?

Conviértelos en polvo su espada,
en paja dispersa su arco*;
3les persigue, pasa incólume,
el sendero con sus pies no toca*.

4¿Quién lo realizó y lo hizo?
El que llama* a las generaciones desde el principio:
44 6+ yo, Yahvéh, el primero,
y con los últimos yo mismo*.

5Ved, islas, y temed;
confines de la tierra, y temblad.
Acercaos y venid.

40 19-20 6El uno ayuda al otro
y dice a su colega: "¡Ánimo!"
7Anima el fundidor al orfebre,
el que pule a martillo al que bate en el yunque,
diciendo de la soldadura: "Está bien."
Y fija el ídolo con clavos
para que no se mueva*.

43 1-7 **Dios está con Israel.**

8Y tú, Israel, siervo mío*,
Dt 7 6+ Jacob, a quien elegí,
↗St 2 23 simiente de mi amigo Abraham;

9que te así desde los cabos de la tierra,
y desde lo más remoto te llamé
y te dije: "Siervo mío eres tú,
te he escogido y no te he rechazado":

8 10+ 10No temas, que contigo estoy yo;
no receles, que yo soy tu Dios.
Yo te he robustecido y te he ayudado,
y te tengo asido con mi diestra justiciera.

45 24 11¡Oh! Se avergonzarán y confundirán
todos los abrasados en ira contra ti.
Serán como nada y perecerán
los que te buscan querella.

12Los buscarás y no los hallarás
a los que disputaban contigo.
Serán como nada y nulidad
los que te hacen la guerra.

13Porque yo, Yahvéh tu Dios,
te tengo asido por la diestra.
Soy yo quien te digo: "No temas,
yo te ayudo."

14No temas, gusano de Jacob,
oruga de Israel*:
yo te ayudo —oráculo de Yahvéh—
y tu redentor* es el Santo de Israel. 40 25; 6 3+ 28 27

15He aquí que te he convertido en trillo nuevo,
de dientes dobles.
Triturarás los montes y los desmenuzarás,
y los cerros convertirás en tamo.

16Los beldarás, y el viento se los llevará,
y una ráfaga los dispersará.
Y tú te regocijarás en Yahvéh,
en el Santo de Israel te gloriarás.

Prodigios del nuevo Éxodo*.

17Los humildes y los pobres buscan agua,
pero no hay nada.
La lengua se les secó de sed.
Yo, Yahvéh, les responderé,
Yo, Dios de Israel, no los desampararé.

18Abriré sobre los calveros arroyos 35 6-7
y en medio de las barrancas manantiales. 43 20 48 21
Convertiré el desierto en lagunas Sal 11
y la tierra árida en hontanar de aguas.

19Pondré en el desierto cedros,
acacias, arrayanes y olivares.
Pondré en la estepa el enebro,
el olmo y el ciprés a una,

20de modo que todos vean y sepan,
adviertan y consideren

"justicia". En este contexto implica un éxito que va acompañado del restablecimiento del orden intentado por Yahvéh. —DSIa y las versiones leen: "Que ha suscitado del Oriente la Victoria (Vulg.: al Justo) y la ha llamado..."
41 2 (b) "Conviértelos en polvo", "dispersa": corr.
41 3 Imagen de la rapidez de las victorias de Ciro, que parece volar.
41 4 (a) Con su verbo creador, cf. Gn 1.
41 4 (b) Expresión de la eternidad de Yahvéh.
41 7 Los vv. 6-7 son una interpolación que se relaciona con 40 19-20.
41 8 La segunda parte de Isaías representa frecuentemente la alianza bajo la imagen de un "siervo" que Yahvéh se ha elegido y separado (de entre los pueblos en que se encuentra disperso, v. 9) para que sea su testigo ante todas las naciones, 43 10. Este "siervo", Israel, ha sido infiel, 42 19, pero Yahvéh le perdonará y le salvará, 44 1s; 45 8; 48 20. —En los "cantos del Siervo", el término tiene alcance distinto, cf. 42 1+.
41 14 (a) Estico corregido: "gente de Israel" hebr. hebr.
41 14 (b) El "redentor", *goel*, es ante todo el vengador de sangre, Nm 35 19+, y también el que rescata al encarcelado por deudas, el pariente próximo encargado de defender a la viuda, Rt 2 20+. La palabra designa a Dios como vengador del oprimido o libertador de su pueblo. En este sentido, es frecuente en los Salmos, Sal 19 15+, y en la segunda parte de Isaías, 43 14; 44 6,24; 47 4; 48 17; 59 20; cf. Jr 50 34. El N. T. y la teología cristiana lo aplicarán finalmente a Jesús, libertador del pecado.
41 17 El nuevo Éxodo, cf. 40 3+, es superior al antiguo. Yahvéh no sólo da de beber a su pueblo en el desierto, sino que fertiliza el desierto, del que su gracia sobreabundante hace un nuevo Paraíso. Esta fertilidad simbólica es característica de los tiempos mesiánicos, cf. Is 11 6+, que el regreso del Destierro anuncia ya, cf. Ez 47 1-12.

que la mano de Yahvéh ha hecho eso,
el Santo de Israel lo ha creado.

Sólo Yahvéh es Dios*.

3 8-13; 14 7-11 [21]"Aducid vuestra defensa —dice Yahvéh—
allegad vuestras pruebas —dice el rey de Jacob.
[22]Alléguense e indíquennos
lo que va a suceder.
Indicadnos cómo fue lo pasado,
y reflexionaremos;
o bien hacednos oir lo venidero
para que lo conozcamos.
[23]Indicadnos las señales del porvenir,
y sabremos que sois dioses.
En suma, haced algún bien o algún mal,
para que nos pongamos en guardia y os temamos.
41 29 [24]¡Oh! Vosotros sois nada,
y vuestros hechos, nulidad*,
lo mejor de vosotros, abominación."

Yahvéh ha predicho la victoria de Ciro.

[25]Le he suscitado del norte, y viene,
del sol naciente le he llamado por su nombre*.
Ha hollado* a los sátrapas como lodo,
como el alfarero patea el barro.
[26]¿Quién lo indicó desde el principio,
para que se supiese,
o desde antiguo, para que se dijese:
"Es justo"?
Ni hubo quien lo indicase,
ni hubo quien lo hiciese oír,
ni hubo quien oyese vuestras palabras.
[27]Yo fui el primero que dije a Sión:
"¡Aquí están*!",
y que di a Jerusalén la buena nueva.
[28]Miré, y no había nadie;
entre éstos no había consejeros
a quienes yo preguntara y ellos respondieran.
[29]¡Oh! Todos ellos son nada*; 41 24
nulidad sus obras,
viento y vacuidad sus estatuas.

Canto primero del Siervo de Yahvéh*. Primera parte. ↗Mt 12 18-21

42 [1]He aquí mi siervo* a quien yo sostengo,
mi elegido en quien se complace mi alma.
He puesto mi espíritu* sobre él: 11 1-10
dictará ley a las naciones. Jn 1 32-34 Mt 3 16+
[2]No vociferará ni alzará el tono,
y no hará oir en la calle su voz.
[3]Caña quebrada no partirá,
y mecha mortecina no apagará.
Lealmente hará justicia; Jn 8 45; 14 6
[4]no desmayará ni se quebrará*
hasta implantar en la tierra el derecho,
y su instrucción atenderán las islas.

Segunda parte.

[5]Así dice el Dios Yahvéh,
el que crea los cielos y los extiende,

41 21 Los antiguos profetas, como las antiguas leyes, condenaban el culto de los dioses extranjeros, a los que trataban de "nada". Esta fe monoteísta se expresa a partir del Destierro con demostraciones explícitas de la inexistencia de tales dioses —aquí por su incapacidad para predecir el porvenir y actuar sobre el mundo: sólo Yahvéh, vv. 25s, ha predicho y provocado la victoria de Ciro; cf. **44** 7; **45** 21; **48** 5. La polémica contra los falsos dioses, simples ídolos fabricados por mano de hombre, cf. **40** 20+, llegará a ser un tema del Judaísmo, cf. Ba **6** 1-72.
41 24 "nada" (cf. v. 29), "nulidad" corr.
41 25 (a) "le he llamado por su nombre" corr.; "él me llama por mi nombre" hebr.
41 25 (b) "Ha hollado" corr.
41 27 "Yo... dije: '¡Aquí están!' " texto dudoso (lit. "Aquí están, aquí están").
41 29 "nada" Targ.
42 El libro de la Consolación representa frecuentemente a Israel bajo la imagen de un "siervo de Yahvéh", elegido, separado y salvado para ser su testigo ante las naciones, cf. **41** 8+. Pero los cuatro "cantos del Siervo de Yahvéh", **42** 1-9; **49** 1-6; **50** 4-11; **52** 13 - **53** 12, introducen en escena a un "Siervo" misterioso, que en algunos rasgos se asemeja al Israel-siervo de los demás textos (con el que le identifica una glosa, **49** 3), pero que se distingue de él y se le contrapone **49** 5-6, en otros, que le designan como persona. Llamado por Yahvéh desde el seno de su madre, **49** 1,5, (cf. Jr **1** 5), "plasmado" por él, **42** 6; **49** 5, lleno de su espíritu, **42** 1, el Siervo aparece como un "discípulo" a quien Yahvéh ha "abierto el oído", **50** 4-5, para que él pueda a su vez, trayendo el derecho sobre la tierra, **42** 1,3, instruir a los hombres, **42** 4; **50** 4, a quienes su palabra discriminará y juzgará, **50** 10-11. Realiza su misión sin brillo exterior, con dulzura, **42** 2-3, con aparente fracaso, **49** 4. Expuesto a los ultrajes y al desprecio, los acepta, **50** 5-6; **52** 14; **53** 2-3, pero no desfallece, porque Yahvéh le sostiene, **42** 4; **49** 5; **50** 7,9. El canto cuarto, algunos de cuyos rasgos pueden estar inspirados en el ejemplo de Jeremías (cf. también el Sal **22**), contempla este sufrimiento del Siervo, inocente, **53** 9, como Job, pero tratado como malhechor herido por Dios, **53** 4,12, y destinado a una muerte ignominiosa, **53** 8-9. En realidad, se ha entregado a sí mismo por los pecadores cuyos pecados llevaba, intercediendo por ellos, **53** 4-5, 8,11-12, y Yahvéh, por un efecto "inaudito" de su poder, **52** 15 - **53** 1, ha convertido este sufrimiento expiatorio en la salvación de todos, **53** 6,10-12. Por lo mismo, el Siervo prosperará, **52** 13, "verá descendencia", **53** 10, y las muchedumbres rescatadas le pertenecerán, **53** 12. No sólo congregará a Israel, **49** 5-6, sino que será la luz de las naciones, **42** 6; **49** 6, cf. **50** 10. El Nuevo Testamento, cf. Mt **3** 17+; Lc **4** 17-21; Hch **3** 13+; **8** 32-33, ha reconocido en el Siervo a Cristo Jesús, que reúne en su persona los rasgos del Rey-Mesías, hijo de David, 2 S **7** 1+; Is **7** 14+, y los del Siervo doliente.
42 1 (a) Es Yahvéh quien habla. Él designa y consagra al Siervo.
42 1 (b) Es el espíritu profético, cf. Is **11** 2+, cuya efusión es el signo mesiánico por excelencia, Jl **3** 1-5, cf. Hch **2** 16-21.
42 4 "ni se quebrará" griego y Targ.; "no correrá" hebr. —Se contrapone el Siervo a la llama de la lámpara y a la caña del v. 3.

el que hace firme la tierra y lo que en ella brota,
el que da aliento al pueblo que hay en ella,
y espíritu a los que por ella andan.

6Yo, Yahvéh, te he llamado en justicia,
te así de la mano, te formé*,
y te he destinado a ser alianza del pueblo
Jn 8 12+ y luz de las gentes,

Jn 9 7para abrir los ojos ciegos,
Jn 8 32 para sacar del calabozo al preso,
Sal 107 10 de la cárcel a los que viven en tinieblas.
Lc 1 70

8Yo, Yahvéh, ese es mi nombre*,
48 11 mi gloria a otro no cedo,
ni mi prez a los ídolos.

9Lo de antes ya ha llegado,
y anuncio cosas nuevas;
antes que se produzcan os las hago saber.

Himno de victoria*.

Sal 96 1 10Cantad a Yahvéh un cántico nuevo,
Ap 5 9 su loor desde los confines de la tierra.
Que le cante el mar* y cuanto contiene,
las islas y sus habitantes.

11Alcen la voz el desierto y sus ciudades,
las explanadas en que habita Quedar.
Aclamen los habitantes de Petra,
desde la cima de los montes vociferen.
12Den gloria a Yahvéh,
su loor en las islas publiquen.

Jc 5 4 13Yahvéh como un bravo sale,
Nm 10 35 su furor despierta como el de un
So 1 14 guerrero;
grita y vocifera,
contra sus enemigos se muestra valeroso.

14"Estaba mudo desde mucho ha*,
había ensordecido, me había reprimido.
Como parturienta grito,
resoplo y jadeo entrecortadamente.

44 27; 50 2 15Derribaré montes y cedros,
Sal 107 33 y todo su césped secaré;
convertiré los ríos en estanques*
y las lagunas secaré.

16Haré andar a los ciegos* por el camino*, 42 19+
por los senderos les encaminaré.
Trocaré delante de ellos la tiniebla en luz,
y lo tortuoso en llano.

Estas cosas haré,
y no las omitiré."

17Haceos atrás, confusos de vergüenza,
los que confiáis en ídolos,
los que decís a la estatua fundida:
"Vosotros sois nuestros dioses."

La ceguera del pueblo*. 6 9-10

18¡Sordos, oid!
¡Ciegos, mirad y ved!
19¿Quién está ciego, sino mi siervo? 41 8+
¿y quién tan sordo como el mensajero Mt 13 9-
a quien envío?
(¿Quién es tan ciego como el enviado
y tan sordo como el siervo de Yahvéh?)
20Por más que has visto, no has hecho caso;
mucho abrir las orejas, pero no has oído.
21Yahvéh se interesa, por causa de su justicia,
en engrandecer y dar lustre a la Ley.
22Pero es un pueblo saqueado y despojado,
han sido atrapados en agujeros todos ellos*,
y en cárceles han sido encerrados.

Se les despojaba y no había quien salvase;
se les depredaba y nadie decía: "¡Devuelve!"
23¿Quién de vosotros escuchará esto,
atenderá y hará caso para el futuro?

24¿Quién entregó al pillaje a Jacob,
y a Israel a los saqueadores*?
¿No ha sido Yahvéh, contra quien pecamos,

42 6 En hebreo, el verbo es el mismo que en Gn 2 7 para describir a Yahvéh "modelando" el cuerpo del primer hombre.
42 8 Es el nombre revelado a Moisés, Ex 3 14+, el del único Existente. No hay más Dios que él, cf. Is 40 25; 43 10-12; 44 6-8; 45 3,5-6,14-15,18,20-22; 46 5-7,9; 48 11; cf. 41 21-29. Es el creador universal, 40 12s,21s,28; 42 5; 43 1; 44 24; 45 9-12, 18; 48 13; 51 13; 54 5, eterno, 41 4; 44 6; 48 12, "Dios de toda la tierra", 54 5. "No cede su gloria a otro", aquí y 48 11. Este monoteísmo triunfante del "libro de la Consolación" vuelve así, desarrollándolo con la afirmación explícita de la transcendencia divina, sobre el tema anterior de los "celos" de Yahvéh, Dt 4 24+; cf. Ex 20 3.
42 10 (a) Celebración lírica de la victoria de Yahvéh, análoga a los himnos del Salterio.
42 10 (b) "Que le cante el mar" corr.; "Los que bajan al mar" hebr.
42 14 Habla Yahvéh.
42 15 "en estanques" corr.; "en islas" hebr.
42 16 (a) El pueblo de Israel, a quien Isaías había tratado de ciego, cf. 6 9-10. Véase también v. 19.
42 16 (b) El hebr. añade: "que no conocían". Igualmente en el estico siguiente.
42 18 Este oráculo es la réplica a la misión de cegar al pueblo recibida por Isaías, 6 9-10, cf. 48 4+. Los vv. 21 y 24b pueden ser interpolaciones.
42 22 "atrapados en agujeros" corr.; "atrapan a los jóvenes" hebr.
42 24 Bajo Nabucodonosor o Nabonid.

rehusamos andar por sus caminos,
y no escuchamos sus instrucciones?
9 17-18 Am 4 6 [25]Vertió sobre él el ardor de su ira,
y la violencia de la guerra le abrasó,
por todos lados sin que se apercibiese, le consumió,
sin que él reflexionase.

Liberación de Israel.

42 2 **43** [1]Ahora, así dice Yahvéh
tu creador, Jacob,
tu plasmador, Israel.

41 14+ "No temas, que yo te he rescatado,
41 8 te he llamado por tu nombre. Tú eres mío.
Sal 91 [2]Si pasas por las aguas, yo estoy contigo,
si por los ríos, no te anegarán.
Co 3 15 Si andas por el fuego, no te quemarás,
ni la llama prenderá en ti.
[3]Porque yo soy Yahvéh tu Dios,
el Santo de Israel, tu salvador.

R 10 1+ He puesto por expiación tuya a Egipto,
a Kuš y Seba en tu lugar,
[4]dado que eres precioso a mis ojos,
eres estimado, y yo te amo.
Pondré la humanidad en tu lugar,
y los pueblos en pago de tu vida.
8 10+ [5]No temas, que yo estoy contigo;

desde Oriente haré volver tu raza,
y desde Poniente te reuniré.
[6]Diré al Norte: 'Dámelos';
y al Sur: 'No los retengas'.
Traeré a mis hijos de lejos,
y a mis hijas de los confines de la tierra;
[7]a todos los que se llamen por mi nombre,
a los que para mi gloria creé,
plasmé e hice."

Sólo Yahvéh es Dios.

1 21-29; 44 7-11 42 18+ [8]Haced salir al pueblo ciego, aunque tiene ojos,
y sordo, aunque tiene orejas.
[9]Congréguense todas las gentes
y reúnanse los pueblos.
¿Quién de entre ellos anuncia eso,
y desde antiguo nos lo hace oir?
Aduzcan sus testigos, y se justifiquen;
que se oiga para que se pueda decir: "Es verdad."

[10]Vosotros sois mis testigos —oráculo de Yahvéh— Hch 1 8+
y mis siervos* a quienes elegí, 41 8+
para que se me conozca* y se me crea por mí mismo, Jn 15 16
y se entienda que yo soy. Jn 8 24,28+
Antes de mí no fue formado otro dios, Is 44 6+
ni después de mí lo habrá.
[11]Yo, yo soy Yahvéh,
y fuera de mí no hay salvador. Os 13 4
[12]Yo lo he anunciado, he salvado y lo he hecho saber, Dt 32 39 Hch 4 12
y no hay entre vosotros ningún extraño.
Vosotros sois mis testigos —oráculo de Yahvéh—
y yo soy Dios; [13]yo lo soy desde siempre, 42 8+
y no hay quien libre de mi mano.
Yo lo tracé, y ¿quién lo revocará*?

Babilonia será destruida.

[14]Así dice Yahvéh
que os ha rescatado, el Santo de Israel. 41 14+
Por vuestra causa he enviado
a hacer caer todos sus cerrojos de las prisiones* de Babilonia,
y se volverán en ayes* los hurras de los caldeos.
[15]Yo, Yahvéh vuestro Santo, Lv 17 1+
el creador de Israel, vuestro Rey. Is 6 3+

Prodigios del nuevo Éxodo. 40 3+ Ex 14 21-29

[16]Así dice Yahvéh,
que trazó camino en el mar,
y vereda en aguas impetuosas.
[17]El que hizo salir carros y caballos a una con poderoso ejército*;
a una se echaron para no levantarse,
se apagaron, como mecha se extinguieron.

[18]¿No os acordáis de lo pasado,
ni caéis en la cuenta de lo antiguo*?
[19]Pues bien, he aquí que yo lo renuevo: ↗2 Co 5 17
ya está en marcha, ¿no lo reconocéis? ↗Ap 21 5
Si, pongo en el desierto un camino,
senderos* en el páramo.
[20]Las bestias del campo me darán gloria,
los chacales y las avestruces,
pues pondré agua en el desierto* 35 6-7
(y ríos en la soledad) Ex 17 1-7
para dar de beber a mi pueblo elegido.
[21]El pueblo que yo me he formado
contará mis alabanzas.

43 10 (a) "mis siervos" corr.; "mi siervo" hebr.
43 10 (b) "que se me conozca, etc." corr.; "que conozcáis, etc." hebr.
43 13 "desde siempre" versiones; "desde hoy" hebr. —Nótese el parentesco de los vv. 10-13 con la ley de santidad, Lv 17 1+.
43 14 (a) "cerrojos de las prisiones" corr.
43 14 (b) "se volverán en ayes" corr.; "sobre los navíos, sus hurras" hebr.
43 17 Los carros, los caballos y el ejército de Faraón, Ex 14 6s.
43 18 Es decir, de los prodigios del Éxodo, a los que superarán los del nuevo Éxodo.
43 19 "senderos" DSIa; "ríos" texto recibido.
43 20 En el desierto de Siria, que deberán atravesar los que vuelvan de Babilonia.

La ingratitud de Israel*.

22Tú no me has invocado, Jacob,
ni te has fatigado* por mí, Israel.
23No me has traído tus ovejas en holocausto
ni me has honrado con tus sacrificios.
No te obligué yo a servirme con oblación
ni te he fatigado a causa del incienso*.
24No me has comprado cañas* con dinero
ni con la grasa de tus sacrificios me has saciado;
hasta me has convertido en siervo con tus pecados,
y me has cansado con tus iniquidades.
25Era yo, yo mismo el que tenía que limpiar*
y no recordar tus pecados.

26Recuérdalo* bien y vayamos a juicio juntos,
haz tú mismo el recuento para justificarte.
Gn 27 36 27Pecó tu primer padre*
Jr 9 3 y tus intérpretes* se rebelaron contra mí.
Os 12 4 28Tus jefes profanaron mi santuario*;
por eso entregué a Jacob al anatema
y a Israel a los ultrajes.

Bendición de Israel.

41 8+ **44** 1Ahora, pues, escucha, Jacob, siervo mío,
Israel, a quien yo elegí.
43 1; 44 24 2Así dice Yahvéh que te creó,
Sal 22 10 te plasmó ya en el seno y te da ayuda:
"No temas, siervo mío, Jacob,
Dt 32 15; 33 5,26 Yešurún* a quien yo elegí.
3Derramaré agua sobre el sediento suelo,
raudales sobre la tierra seca.
42 1+ Derramaré mi espíritu sobre tu linaje,
11 2+ mi bendición sobre cuanto de ti nazca.
4Crecerán como hierba en medio del agua*,
como álamos junto a corrientes de aguas.

5El uno dirá: 'Yo soy de Yahvéh',
el otro llevará el nombre de Jacob.
Un tercero escribirá en su mano*: 'De Yahvéh'
y se le llamará Israel."

Monoteísmo absoluto.

6Así dice* el rey de Israel
y su redentor, Yahvéh Sebaot:
"Yo soy el primero y el último, 42 8+
fuéra de mí, no hay ningún dios. 41 21-29; 43 8-13
7¿Quién como yo? Que se levante y hable. 41 14+
Que se anuncie y argumente contra mí. 48 12; 41 ↗Ap 1 8,1
¿Quién ha hecho oir desde antiguo las cosas futuras 21 6; 22 1
y nos ha revelado lo que va a suceder*? Is 43 10
8No tembléis ni temáis; Dt 32 39
¿no lo he dicho y anunciado desde hace tiempo? Dn 10 13-
Vosotros sois testigos; ¿hay otro dios 45 21
fuera de mí?
¡No hay otra Roca, yo no la conozco!" Dt 32 4
Is 17 10

Sátira contra la idolatría*.

9¡Escultores de ídolos! Todos ellos son vacuidad; de nada sirven sus obras más estimadas; sus servidores* nada ven y nada saben, y por eso quedarán abochornados. 10¿Quién modela un dios o funde un ídolo, sin esperar una ganancia? 11Mas ved que todos sus devotos quedarán abochornados y sus artífices se avergonzarán*; se reunirán todos y comparecerán; y todos temblarán avergonzados. Jr 10 1-16 2 26-28
12El forjador* trabaja con los brazos, configura a golpe de martillo, ejecuta su obra a fuerza de brazo; pasa hambre y se extenúa; no bebe agua y queda agotado*.

43 22 (a) Este oráculo, en que Yahvéh reprocha a Israel el haber descuidado su culto, contrasta con Is 1 11s. Pero insiste en el tema de los antiguos profetas sobre la gratuidad de la elección de Israel, cf. Dt 7 6+.
43 22 (b) Con griego y latín; hebr. "porque te has fatigado".
43 23 Es cierto que la ley imponía estas prácticas, pero lo esencial de la religión no estaba en ellas. Los antiguos textos legislativos, el código de la Alianza y el Deuteronomio, no subrayan mucho el ritual, y los profetas habían insistido en la práctica de la justicia y de la caridad.
43 24 Trátase de la caña aromática usada en los cultos orientales.
43 25 Según griego; el hebr. añade "sus rebeldías por amor de mí".
43 26 "Recuérdalo" corr.; "Házmelo recordar" hebr.
43 27 (a) Jacob. Alusión a Gn 27 1-29 y quizá a Gn 30 25-43; 32 2-23.
43 27 (b) Los profetas intermediarios entre el pueblo y Dios.
43 28 Según el griego. Hebr.: "Profané a los príncipes de mi santuario".
44 2 Este sobrenombre de Israel, de sentido dudoso, sólo se encuentra aquí y en Dt 32 y 33. Las versiones lo sustituyen aquí por "Israel".
44 4 "como hierba en medio del agua" griego y sir.
44 5 Como los fieles de algunos cultos que se tatuaban en la piel el nombre de su dios. Cf. Ap 13 16.
44 6 El hebr. añade "Yahvéh", omitido por griego.
44 7 Dístico corr. Hebr.: "desde que fundé un pueblo eterno y las cosas del futuro le fueron reveladas".
44 9 (a) Este pasaje en prosa parece ser una interpolación.
44 9 (b) "servidores" corr.; "testigos" hebr.
44 11 "se avergonzarán" corr.; "son hombres" hebr.
44 12 (a) El hebr. añade: "un hacha".
44 12 (b) Quizá se trate de un ayuno que el obrero se imponía mientras fabricaba el ídolo.

13El escultor tallista toma la medida,
hace un diseño con el lápiz, trabaja con
la gubia, diseña a compás de puntos y
le da figura varonil y belleza humana,
para que habite en un templo. 14Taló un
cedro para sí, o tomó un roble, o una
encina, y los dejó hacerse grandes entre
los árboles del bosque; o plantó un cedro
que la lluvia hizo crecer. 15Sirven ellos
11-19 para que la gente haga fuego. Echan
mano de ellos para calentarse. O encien-
den lumbre para cocer pan. O hacen un
dios, al que se adora, un ídolo para incli-
narse ante él. 16Quema uno la mitad y
sobre las brasas* asa carne y come el
asado hasta hartarse. También se calienta
y dice: "¡Ah! ¡me caliento mientras con-
templo el resplandor!" 17Y con el resto
hace un dios, su ídolo, ante el que se
inclina, le adora y le suplica, diciendo:
"¡Sálvame, pues tú eres mi dios!"
18No saben ni entienden, sus ojos están
pegados y no ven; su corazón no com-
prende. 19No reflexionan, no tienen cien-
cia ni entendimiento para decirse: "He
quemado una mitad, he cocido pan sobre
las brasas; he asado carne y la he comido;
y ¡voy a hacer con lo restante algo abo-
minable! ¡voy a inclinarme ante un trozo
de madera!
20A quien se apega a la ceniza*, su coraz-
ón engañado le extravía. No salvará su
vida. Nunca dirá: "¿Acaso lo que tengo
en la mano es engañoso?"

Oráculo.

46 8 21Recuerda esto*, Jacob,
41 8+ y que eres mi siervo, Israel.
¡Yo te he formado, tú eres mi siervo,
14-16 Israel, yo no te olvido!
22He disipado como una nube tus rebel-
días,
como un nublado tus pecados.
¡Vuélvete a mí, pues te he rescatado!

Canto de alegría.

23¡Gritad, cielos, de júbilo, porque Yah-
véh lo ha hecho!
¡Clamad, profundidades de la tierra!
¡Lanzad gritos de júbilo, montañas,
y bosque con todo su arbolado,
pues Yahvéh ha rescatado a Jacob
y manifiesta su gloria en Israel!

La fuerza de Yahvéh.

24Así dice Yahvéh, tu redentor,
el que te formó desde el seno. 44 2
Yo, Yahvéh, lo he hecho todo,
yo, solo, extendí los cielos,
yo asenté la tierra, sin ayuda alguna.
25Yo hago que fallen las señales de los
magos*
y que deliren los adivinos;
hago retroceder a los sabios 1 Co 1 20
y convierto su ciencia en necedad.
26Yo confirmo la palabra de mi siervo
y hago que triunfe el proyecto de mis
mensajeros.

Yo digo a Jerusalén: "Serás habitada",
y a las ciudades de Judá: "Seréis
reconstruidas."
¡Yo levantaré sus ruinas!
27Yo digo al abismo: "¡Sécate!
Yo desecaré tus ríos." 42 15

28Yo soy el que dice a Ciro: "Tú eres
mi pastor
y darás cumplimiento a todos mis
deseos,
cuando digas* de Jerusalén: 'Que sea
reconstruida'
y del santuario: '¡Echa los cimien-
tos!' "

Oráculo en favor de Ciro*. 41 1-5

45 1Así dice Yahvéh a su Ungido Ciro,
a quien he tomado de la diestra
para someter ante él a las naciones
y desceñir las cinturas de los reyes*,
para abrir ante él los batientes
de modo que no queden cerradas las
puertas.
2"Yo marcharé delante de ti 40 4
y allanaré las pendientes.
Quebraré los batientes de bronce
y romperé los cerrojos de hierro. Sal 107 16
3Te daré los tesoros ocultos
y las riquezas escondidas
para que sepas que yo soy Yahvéh,
el Dios de Israel, que te llamo por tu
nombre.

4A causa de mi siervo Jacob 41 8+
y de Israel, mi elegido,
te he llamado por tu nombre
y te he ennoblecido, sin que tú me
conozcas.

44 16 "sobre las brasas" griego y sir.
44 20 La ceniza, como el polvo, representa lo que es inconsistente.
44 21 La vanidad de los ídolos, si se enlaza este texto al que le precede. O bien (si se trata de un oráculo independiente): la elección de Israel.
44 25 "magos" corr.; "charlatanes" hebr.
44 28 O, según las versiones: "Yo soy el que dice".
45 Este oráculo insiste en el tema de la vocación de Ciro, como 41 1-5. Pero añade más, dando a Ciro el título de "Ungido de Yahvéh", reservado primitivamente al rey de Israel, 1 S 9 26+, y convertido en título mesiánico ("Ungido" es el equivalente castellano del hebreo *mašiaj*, "Mesías", que el griego traduce "Cristo"). Ciro es "llamado por su nombre", vv. 3 y 4, por Yahvéh, a quien no conoce, vv. 4 y 5, con el mismo llamamiento creador que recibían los profetas y los reyes.
45 1 Haciendo que les cayeran las armas de su cintura, desarmándolos.

2 S 7 22
Is 44 6+
5Yo soy Yahvéh, no hay ningún otro;
fuera de mí ningún dios existe.
Yo te he ceñido, sin que tú me conozcas,
6para que se sepa, desde el sol levante
hasta el poniente,
que todo es nada fuera de mí."

Oráculo de salvación*.

Yo soy Yahvéh, no hay ningún otro;
Am 4 13; 3 6
Jb 1 21
Si 11 14
7yo modelo la luz y creo la tiniebla,
yo hago la dicha y creo la desgracia,
yo soy Yahvéh, el que hago todo esto.
Sal 85 11-12
Dt 32 2
8Destilad, cielos, como rocío de lo alto,
derramad, nubes, la victoria*.
Ábrase la tierra
51 5; 56 1
61 11
y produzca salvación,
y germine* juntamente la justicia.
Yo, Yahvéh, lo he creado.

Poder soberano de Yahvéh.

29 16+
Rm 9 20
9¿Litiga* con el que la ha modelado
la vasija entre las vasijas de barro?
¿Dice la arcilla al que la modela*:
"¿Qué haces tú?", y "¿Tu obra no está hecha con destreza?"
10¡Ay del que dice a su padre!: "¿Qué has engendrado?"
y a su madre: "¿Qué has dado a luz?"
11Así dice Yahvéh, el Santo de Israel y su modelador:
"¿Vais a interrogarme vosotros* acerca de mis hijos
y a darme órdenes acerca de la obra de mis manos?
12Yo hice la tierra
y creé al hombre en ella.
Yo extendí los cielos con mis manos
y doy órdenes a todo su ejército.
13Yo le he suscitado* para la victoria
y he allanado todos sus caminos.
Él reconstruirá mi ciudad
y enviará a mis deportados
sin rescate y sin recompensa",
dice Yahvéh Sebaot.

Los gentiles se unirán a Yahvéh*.

14Así dice Yahvéh:
Los campesinos de Egipto, los mercaderes de Kuš*
y los sebaítas, de elevada estatura, 1 R 10 1-
vendrán a ti y tuyos serán.
Irán detrás de ti, encadenados,
ante ti se postrarán,
y te suplicarán:
"Sólo en ti hay Dios, no hay ningún otro,
no hay más dioses."
15De cierto que en ti* está Dios oculto,
el Dios de Israel, salvador.
16Quedarán abochornados, afrentados,
todos los que se inflamaban* contra ti;
marcharán con ignominia los fabricadores de ídolos.
17Israel será salvado por Yahvéh,
con salvación perpetua.
No quedaréis abochornados ni afrentados
nunca jamás.

Evidencia de la obra de Yahvéh*.

18Pues así dice Yahvéh,
creador de los cielos,
él, que es Dios,
plasmador de la tierra y su hacedor,
él, que la ha fundamentado,
y no la creó caótica,
sino que para ser habitada la plasmó:
"Yo soy Yahvéh, no existe ningún otro.
19No he hablado en oculto Jn 18 20
ni en lugar tenebroso. Hch 26 2
No he dicho al linaje de Jacob: Dt 30 11
Buscadme en el caos*.
Yo soy Yahvéh, que digo lo que es justo
y anuncio lo que es recto."

Yahvéh es el Dios universal*.

20Reuníos y venid, acercaos todos,
supervivientes de las naciones.

45 6 Los dos primeros versos de este oráculo se podrían relacionar con el poema precedente.
45 8 (a) La traducción de la Vulgata ("el justo"), que precisa la esperanza mesiánica expresada por el v. 8, ha sido empleada en el *Rorate coeli desuper* de la liturgia de Adviento. Para la traducción de *sédeq* por victoria, cf. 41 2+. Lo mismo en los vv. 13 y 24-25.
45 8 (b) Isaías comparaba ya al príncipe mesiánico con un germen nuevo brotado del tronco davídico, 6 13; 11 1. En Jr 23 5; 33 15; Za 3 8; 6 12, cf. ya Is 4 2+. "Germen" es un nombre mesiánico.
45 9 (a) "Litiga" corr.; "Ay de quien litiga" hebr.
45 9 (b) Como Yahvéh "formó" o "modeló" el cuerpo de Adán, Gn 2 7.
45 11 (*) "Vais a interrogarme vosotros" con Targ.
45 13 A Ciro.
45 14 (a) Este universalismo, que ve reunirse en el futuro a todas las naciones alrededor de Jerusalén para servir al Dios de Israel, aparecía ya en Is 2 2-4 (=Mi 4 1-3); Jr 12 15-16; 16 19-21; So 3 9-10. Es uno de los temas principales del "libro de la Consolación", Is 42 1-4,6; 45 14-16,20-25; 49 6; 55 3-5; cf. 60. Se expresará también después del Destierro, cf. Za 2 15; 8 20-23; 14 9,16. Véase también Sal 87 y el libro de Jonás.
45 14 (b) "Los campesinos ... los mercaderes" corr., cf. sir.
45 15 "en ti" corr.; "tú eres" hebr.
45 16 "los que se inflamaban" según griego.
45 18 Aunque Yahvéh no interviene en favor de su pueblo durante el Destierro de manera visible en la historia, no por eso deja de ser el Creador del mundo, cuya acción creadora es patente a los ojos de todos.
45 19 El mundo tal como era antes de la acción ordenadora de Dios, Gn 1 2.
45 20 Jamás se había afirmado con tanta claridad como en este oráculo el universalismo mesiánico, 45 14+.

No saben nada los que llevan
sus ídolos de madera,
los que suplican a un dios
que no puede salvar.
21 Exponed, aducid vuestras pruebas,
deliberad todos juntos:
13 9-12; "¿Quién hizo oír esto desde antiguo
41 22; y lo anunció hace tiempo*?
48 5 ¿No he sido yo, Yahvéh?
al 18 32 No hay otro dios, fuera de mí.
Is 44 8 Dios justo y salvador,
no hay otro fuera de mí.
22 Volveos a mí y seréis salvados
confines todos de la tierra,
porque yo soy Dios, no existe ningún otro.

23 Yo juro por mi nombre;
de mi boca sale palabra verdadera
y no será vana:
n 14 11 Que ante mí se doblará toda rodilla
2 10-11 y toda lengua jurará
24 diciendo*: ¡Sólo en Yahvéh
hay victoria y fuerza!
41 11 A él se volverán abochornados
todos los que se inflamaban contra él.
25 Por Yahvéh triunfará y será gloriosa
toda la raza de Israel."

Caída de Bel*.

Jr 50 2 **46** 1 Bel se desploma, Nebó se derrumba*,
sus ídolos van sobre animales y bestias de carga,
llevados como fardos* sobre un animal desfallecido.
2 Se derrumbaron, se desplomaron todos,
no pudieron salvar a los que los llevan*;
ellos mismos van cautivos.

3 Escuchadme, casa de Jacob,
y todos los supervivientes de la casa de Israel,
63 9 los que habéis sido transportados desde
Ex 19 4 el seno,
al 22 11 llevados desde el vientre materno.

4 "Hasta vuestra vejez, yo seré el mismo,
hasta que se os vuelva el pelo blanco, yo os llevaré.
Ya lo tengo hecho, yo me encargaré,
yo me encargo de ello, yo os salvaré."

Yahvéh es incomparable.

5 ¿A quién me podréis asemejar o comparar? 44 7
¿A quién me asemejaréis para que seamos parecidos?
6 Sacan el oro de sus bolsas, 40 20+
pesan la plata en la balanza,
y pagan a un orfebre para que les haga un dios,
al que adoran y ante el cual se postran.
7 Se lo cargan al hombro y lo transportan,
lo colocan en su sitio y allí se queda.
No se mueve de su lugar.
Hasta llegan a invocarle, mas no responde,
no salva de la angustia.

Yahvéh es dueño del futuro.

8 Recordad esto* y avergonzaos*, 44 21
tened seso, rebeldes,
9 recordad lo pasado desde antiguo,
pues yo soy Dios y no hay ningún otro,
yo soy Dios, no hay otro como yo.
10 Yo anuncio desde el principio lo que 45 21+
viene después 41 26-27
y desde el comienzo lo que aún no ha sucedido.

Yo digo: Mis planes se realizarán Sal 33 11
y todos mis deseos llevaré a cabo. Ef 1 11
11 Yo llamo del Oriente un ave rapaz* Is 41 2,5;
de un país lejano al hombre en quien 45 13
pensé.
Tal como lo he dicho, así se cumplirá;
como lo he planeado, así lo haré.

12 Escuchadme vosotros, los desatinados*,
los que estáis alejados de lo justo.
13 Yo hago acercarse mi victoria, no está lejos,
mi salvación no tardará.
Pondré salvación en Sión,
mi prez será para Israel.

Lamentación sobre Babilonia*. 13+

47 1 ¡Baja, siéntate en el polvo,
virgen, hija de Babel*!
¡Siéntate en tierra, destronada,
hija de los caldeos!
Ya no se te volverá a llamar
la dulce, la exquisita.

45 21 Sólo Yahvéh prevé y anuncia el porvenir: argumento repetido muchas veces en el libro de la Consolación, cf. 41 21+.
45 24 "diciendo" versiones.
46 Los babilonios, vencidos por Ciro, huyen llevándose a sus dioses. Es lo contrario de Israel, a quien Yahvéh su salvador "lleva".
46 1 (a) Bel es el dios del cielo en el panteón asirio-babilónico. Nebó (o Nabú) es el dios de los escribas y de la sabiduría en Babilonia.
46 1 "llevados como fardos" corr.
46 2 "que los llevan" según sir.
46 8 (a) Toda la historia anterior de Israel.
46 8 (b) "avergonzaos" según la Vulg.
46 11 Ciro.
46 12 Lit. "los que habéis perdido el corazón" corr. según griego.
47 Este poema es una *quinā*, es decir, una lamentación de ritmo disimétrico; comprende seis estrofas de seis versos (con glosas, vv. 4 y 7b, y un verso incompleto en el v. 12).
47 1 La ciudad personificada.

[2]Toma el molino y muele la harina*.
Despójate de tu velo,
descubre la cola de tu vestido, desnuda tus piernas
y vadea los ríos.
Jr 13 22 Os 2 5+ [3]Descubre tu desnudez y se vean tus vergüenzas.
Voy a vengarme y nadie intervendrá*.
41 14+ [4]Nuestro redentor, cuyo nombre es Yahvéh Sebaot,
el Santo de Israel, dice*:
[5]Siéntate en silencio y entra en la tiniebla,
hija de los caldeos,
que ya no se te volverá a llamar
señora de reinos.
10 6 Za 1 15 [6]Irritado estaba yo contra mi pueblo,
había profanado mi heredad
y en tus manos los había entregado;
pero tú no tuviste piedad de ellos;
hiciste caer pesadamente
tu yugo sobre el anciano.
[7]Tú decías:
"Seré por siempre la señora*."
Dt 32 28-29 No has meditado esto en tu corazón
no te has acordado de su fin.
[8]Pero ahora, voluptuosa, escucha esto,
tú que te sientas en seguro
y te dices en tu corazón:
↗Ap 18 7-8 ‖So 2 15 "¡Yo, y nadie más*!
No seré viuda,
ni sabré lo que es carecer de hijos."
[9]Estas dos desgracias vendrán sobre ti
en un instante, en el mismo día.
Carencia de hijos y viudez
caerán súbitamente sobre ti,
↗Ap 18 23 a pesar de tus numerosas hechicerías
y del poder de tus muchos sortilegios.
[10]Te sentías segura en tu maldad,
te decías: "Nadie me ve."
Tu sabiduría y tu misma ciencia
te han desviado.
Dijiste en tu corazón:
"¡Yo, y nadie más!"
[11]Vendrá sobre ti una desgracia
que no sabrás conjurar*;
caerá sobre ti un desastre
que no podrás evitar.
Vendrá sobre ti súbitamente
una devastación que no sospechas.
[12]¡Quédate, pues, con tus sortilegios
y tus muchas hechicerías
con que te fatigas desde tu juventud!
¿Te podrán servir de algo?
¿Acaso harás temblar?
[13]Te has cansado de tus numerosos consejeros*.
Que se presenten, pues, y que te salven
los que describen los cielos,
los que observan las estrellas
y hacen saber, en cada mes,
lo que te sucederá.
[14]Mira, ellos serán como tamo
que el fuego quemará.
No librarán sus vidas
del poder de las llamas.
No serán brasas para el pan
ni llama ante la cual sentarse.
[15]Eso serán para ti tus hechiceros
por los que te has fatigado desde tu juventud.
Cada uno errará por su camino,
y no habrá quien te salve.

Yahvéh, único dueño del futuro.

48 [1]Escucha esto, casa de Jacob,
los que lleváis el nombre de Israel,
los que habéis salido de la simiente de Judá.
Los que juráis por el nombre de Yahvéh, Jr 5 2
los que invocáis al Dios de Israel,
mas no según verdad y justicia. Am 5 21-
[2]Porque lleváis el nombre de la ciudad santa
y os apoyáis en el Dios de Israel,
cuyo nombre es Yahvéh Sebaot.
[3]Yo anuncié desde hace tiempo las cosas pasadas,
salieron de mi boca y las di a conocer;
de pronto, las hice y se cumplieron.
[4]Yo sabía que tú eres obstinado,
que es tu cerviz una barra de hierro Ex 32 9+
y tu frente de bronce*.
[5]Por eso te anuncié las cosas hace tiempo
y antes que ocurrieran te las di a 42 9
conocer,
no sea que dijeras: "Las hizo mi ídolo,
mi estatua, mi imagen fundida lo ordenó."

47 2 Era el cometido de los esclavos.
47 3 "intervendrá" corr. según griego.
47 4 "dice" añadido según griego.
47 7 El hebr. añade "de eternidad", omitido por griego.
47 8 En su demencia, Babilonia ha querido equipararse a Yahvéh, cf. 42 8+.
47 11 "que no sabrás conjurar" corr., cf. Targ.; "cuya aurora no conocerás" hebr.
47 13 "numerosos consejeros" corr.; "planes" hebr.

48 4 El tema del endurecimiento de Israel es clásico entre los profetas y en los libros históricos. Israel es de "dura cerviz", Ex 32 9; Dt 9 13+; 2 R 17 14; Jr 7 26+, se ha hecho sordo y ciego, Is 6 9-10+; 42 19-20; 43 8, negándose a servir a Dios, rompiendo el yugo de su Ley, Jr 2 20; 5 5; es castigado doblando su cerviz bajo el yugo de un pueblo extranjero, Dt 28 48; cf. Jr 27 8,11; 28; 30 8; Is 9 3; 10 27. Pero Yahvéh, por amor a sí mismo, no ha rechazado a su pueblo, vv. 9-11, y la manifestación de su salvación triunfará de la ceguera de los rebeldes, 42 7,16,18; 43 8s.

[6]Tú has oído todo esto,
¿no vas a admitirlo?

Ahora te hago saber cosas nuevas,
secretas, no sabidas*,
[7]que han sido creadas ahora, no hace tiempo,
de las que hasta ahora* nada oíste,
para que no puedas decir: "Ya lo sabía."

[8]Ni las oíste ni las hiciste
ni de antemano te fue abierto el oído,
pues sé muy bien que tú eres pérfido
1 2+ y se te llama rebelde desde el seno materno.

[9]Por amor de mi nombre retardé mi cólera,
a causa de mi alabanza me contuve para no arrancarte.
66 10 [10]Mira que te he purificado al fuego como plata,
s 1 25 te he probado en el crisol de la desgracia*.
36 22 [11]Tan sólo por mi amor, por mi amor, lo he hecho,
pues ¿cómo mi nombre* sería profanado?
42 8 No cederé a otro mi gloria.

Ciro es el amado de Yahvéh.

[12]Escúchame, Jacob,
Israel, a quien llamé:
14 6+ Yo soy, yo soy el primero
y también soy el último.
[13]Sí, es mi mano la que fundamentó la tierra
y mi diestra la que extendió los cielos.
n 4 17 Yo los llamo y todos se presentan.
[14]Reuníos todos y escuchad:
¿Quién de entre ellos* anunció estas cosas?
"Mi amigo* cumplirá mi deseo*
contra Babilonia y la raza de los caldeos."
[15]Yo mismo le he hablado, le he llamado,
le he hecho* que venga y triunfe en sus empresas.
[16]Acercaos a mí y escuchad esto:
45 19 "Desde el principio no he hablado en oculto,
desde que sucedió estoy yo allí."
"Y ahora el Señor Yahvéh me envía con su espíritu*."

Plan de Yahvéh sobre Israel*.

[17]Así dice Yahvéh, tu redentor, 41 14+
el Santo de Israel.
Yo, Yahvéh, tu Dios,
te instruyo en lo que es provechoso
y te marco el camino por donde debes ir.

[18]¡Si hubieras atendido a mis mandatos,
tu dicha habría sido como un río
y tu victoria como las olas del mar!

[19]¡Tu raza sería como la arena Gn 15 5; 22 17
los salidos de ti como sus granos!
¡Nunca habría sido arrancado ni borrado
de mi presencia tu nombre*!

Cántico de la salida de Babilonia.

[20]¡Salid de Babilonia! ¡Huid de los caldeos! Jr 50 8; 51 6,45 Ap 18 4
¡Anunciad con voz de júbilo, hacedlo saber,
proclamad hasta el extremo de la tierra,
decid: Yahvéh ha rescatado a su siervo Jacob! 41 8+

[21]No padecieron sed en los sequedales 40 3+
a donde los llevó;
hizo brotar para ellos
agua de la roca. Ex 17 1-7
Rompió la roca y corrieron las aguas.
[22]No hay paz para los malvados, dice Yahvéh*. 57 21

Segundo canto del Siervo de Yahvéh*. 42 1+

49 [1]¡Oídme, islas, 41 1
atended, pueblos lejanos!
Yahvéh desde el seno materno me llamó; Sal 2 7 Jr 1 5 Ga 1 15
desde las entrañas de mi madre recordó mi nombre.

[2]Hizo mi boca como espada afilada, Hb 4 12
en la sombra de su mano me escondió; Ap 1 16; 19 15
hízome como saeta aguda,
en su carcaj me guardó.

48 6 Es todo el mensaje liberador del libro de la Consolación.
48 7 "hasta ahora" con griego y latín.
48 10 "como plata" corr.; "sin plata" hebr. —"te he probado" corr.; "elegido" hebr.
48 11 "mi nombre" con griego y latín.
48 14 (a) Los falsos dioses, cf. 41 21+.
48 14 (b) Ciro.
48 14 (c) Con DSIa, cf. griego; "Yahvéh es su amigo, cumplirá su deseo" hebr.
48 15 "he hecho" versiones; "ha hecho" hebr.
48 16 Según el texto actual, es una respuesta de Ciro.
48 17 Evocación melancólica del destino que Yahvéh reservaba a un Israel fiel. Las promesas son las que Yahvéh hizo a Abraham, Gn 13 16; 17 6s; 22 17, y que toda la Biblia repite, especialmente Dt y los profetas, cf. 1 R 4 20; Os 2 1.
48 19 "tu nombre" según griego.
48 22 Este v. puede ser una glosa.
49 Algunos incluyen en este canto el v. 7, o los vv. 7-9a.

↗Mt 3 17+ [3]Me dijo: "Tú eres mi siervo, (Israel*),
en quien me gloriaré."
53 10-12 [4]Pues yo decía: "Por poco me he fatigado,
en vano e inútilmente mi vigor he gastado.

Flp 2 8-11 ¿De veras que Yahvéh se ocupa de mi causa,
Jn 17 5 y mi Dios de mi trabajo?"
[5b]Mas yo era glorificado a los ojos de Yahvéh,
mi Dios era mi fuerza.

[5a]Ahora, pues, dice Yahvéh,
el que me plasmó desde el seno materno para siervo suyo,
para hacer que Jacob vuelva a él,
y que Israel se le una*.

[6]"Poco es que seas mi siervo,
en orden a levantar las tribus de Jacob,
y de hacer volver los preservados de Israel.
↗Hch 13 47 Te voy a poner por luz de las gentes,
↗Lc 2 32 para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra."

Epopeya maravillosa del retorno.

[7]Así dice Yahvéh,
41 14+ el que rescata a Israel, el Santo suyo,
a aquel cuya vida es despreciada, y es abominado de las gentes*,
al esclavo de los dominadores:
60 10 Veránlo reyes y se pondrán en pie,
príncipes y se postrarán
por respeto a Yahvéh, que es leal,
al Santo de Israel, que te ha elegido.

[8]Así dice Yahvéh:
↗2 Co 6 2 En tiempo favorable te escucharé,
y en día nefasto te asistiré.
=42 6 (Yo te formé y te he destinado
a ser alianza del pueblo),
para levantar la tierra,
para repartir las heredades desoladas,
42 7 [9]para decir a los presos: "Salid",
y a los que están en tinieblas: "Mostraos".

Por todos* los caminos pacerán
y en todos los calveros tendrán pasto.
↗Ap 7 16 [10]No tendrán hambre ni sed,
Is 4 5-6; 25 4-5 ni les dará el bochorno ni el sol,
pues el que tiene piedad de ellos los conducirá,
y a manantiales de agua los guiará. Jn 4 1+
[11]Convertiré todos los montes* en caminos,
y mis calzadas serán levantadas. 40 3-4

[12]Mira: Éstos vienen de lejos,
esos otros del norte y del oeste,
y aquéllos de la tierra de Sinim*.
[13]¡Aclamad, cielos, y exulta, tierra!
Prorrumpan los montes en gritos de alegría,
pues Yahvéh ha consolado a su pueblo, 40 1
y de sus pobres se ha compadecido.

[14]Pero dice Sión: "Yahvéh me ha abandonado, 40 27; 54
el Señor me ha olvidado." Sal 22 2
[15]—¿Acaso olvida una mujer a su niño Os 11 8-
de pecho,
sin compadecerse del hijo de sus entrañas?
Pues aunque ésas llegasen a olvidar,
yo no te olvido*. 44 21

[16]Míralo, en las palmas de mis manos te tengo tatuada,
tus muros están ante mí perpetuamente. 60 10
[17]Apresúrense los que te reedifican*,
y salgan de ti los que te arruinaron y 60 4
demolieron.

[18]Alza en torno los ojos y mira:
todos ellos se han reunido y han venido a ti.
¡Por mi vida! —oráculo de Yahvéh—
que con todos ellos como con velo nupcial te vestirás,
y te ceñirás con ellos como una novia.
[19]Porque tus ruinas y desolaciones
y tu tierra arrasada
van a ser ahora demasiado estrechas para tanto morador,
y se habrán alejado tus devoradores.
[20]Todavía te dirán al oído
los hijos de que fuiste privada:
"El lugar es estrecho para mí, 54 1-3
Cédeme sitio para alojarme."
[21]Y dirás para ti misma:
"¿Quién me ha dado a luz éstos? 65 23
Pues yo había quedado sin hijos y Jr 31 27
estéril*, Za 2 8
y a éstos ¿quién los crió?

49 3 Esta precisión, difícilmente compatible con los vv. 5-6, cf. 42 1+, es sin duda una glosa, inspirada en 44 21.
49 5a "se le una" según mss y sir.
49 7 Estico corregido, cf. DSIa.
49 9 "todos" con griego. —Se trata de los desterrados en el camino del regreso, como ovejas que vuelven al redil.
49 11 "los montes" griego, sir., Targ.; "mis montes" hebr.
49 12 Sevené (Assuán), al sur de Egipto.
49 15 Estos versos resumen magníficamente el mensaje de Oseas, de Jeremías y del Deuteronomio, que afirmaban ya este amor indefectible de Yahvéh para con Israel. Cf. 54 8+.
49 17 "los que te reedifican" según versiones y DSIa; "tus hijos" hebr.
49 21 Él hebr. añade "desterrada y aparte", omitido por griego.

He aquí que yo había quedado sola,
pues éstos ¿dónde estaban?"
22Así dice el Señor Yahvéh:
He aquí que yo voy a alzar hacia las gentes mi mano,
y hacia los pueblos voy a levantar mi bandera*;
60 4,9 traerán a tus hijos en brazos*,
Ba 5 6 y tus hijas serán llevadas a hombros.
60 16 23Reyes serán tus tutores,
y sus princesas, nodrizas tuyas.
60 14 Rostro en tierra se postrarán ante ti,
y el polvo de tus pies lamerán.
Y sabrás que yo soy Yahvéh;
30 18 no se avergonzarán los que en mí
Sal 25 3 esperan.

24¿Se arrebata al valiente la presa,
o se escapa el prisionero del guerrero*?
25Pues así dice Yahvéh:
11 21-22p Sí, al valiente se le quitará el prisionero,
Jr 31 11 y la presa del guerrero se le escapará;
con tus litigantes yo litigaré,
y a tus hijos yo salvaré.
9 19 26Haré comer a tus opresores su propia
Ap 16 6 carne*,
como con vino nuevo, con su sangre se embriagarán.
60 16 Y sabrá toda carne
que yo, Yahvéh, soy el que te salva,
41 14+ y el que te rescata, el Fuerte de Jacob.

Oferta de salvación.

Os 2 4-9 **50** 1Así dice Yahvéh:
Jr 3 6-8 ¿Dónde está esa carta de divorcio de vuestra madre
a quien repudié*?
o ¿a cuál de mis acreedores os vendí?
Ba 4 6 Mirad que por vuestras culpas fuisteis vendidos,
y por vuestras rebeldías fue repudiada vuestra madre.

Ap 3 20 2¿Por qué cuando he venido no había nadie,
12; 66 4 cuando he llamado no hubo quien respondiera?
Nm 11 23 ¿Acaso se ha vuelto mi mano demasiado corta para rescatar,
o quizá no habrá en mí vigor para salvar?

He aquí que con un gesto seco el mar,
convierto los ríos en desierto; Sal 106 9; 107 33
quedan en seco sus peces por falta de agua Na 1 4
y mueren de sed.
3Yo visto los cielos de crespón
y los cubro de saco*.

Tercer canto del Siervo de Yahvéh. 42 1+
A. Habla el Siervo.

4El Señor Yahvéh me ha dado
lengua de discípulo, Jn 3 11+
para que haga saber* al cansado
una palabra alentadora.
Mañana tras mañana despierta mi oído,
para escuchar como los discípulos;
5el Señor Yahvéh me ha abierto el oído*.

Y yo no me resistí, 52 13 - 53 12
ni me hice atrás.
6Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban,
mis mejillas a los que mesaban mi barba.
Mi rostro no hurté Mt 26 67;
a los insultos y salivazos*. 27 30p

7Pues que Yahvéh habría de ayudarme
para que no fuese insultado,
por eso puse mi cara como el pedernal, Ez 3 8-9
a sabiendas de que no quedaría avergonzado. Sal 25 3

8Cerca está el que me justifica: ↗Rm 8 31-33
¿quién disputará conmigo?
Presentémonos juntos:
¿quién es mi demandante?
¡que se llegue a mí!

9He aquí que el Señor Yahvéh me ayuda:
¿quién me condenará?
Pues todos ellos como un vestido se gastarán, Jb 13 28
la polilla se los comerá. Is 51 8 Os 5 12

B. Exhortación a seguir al Siervo.

10El que de entre vosotros tema a Yahvéh Ex 23 20-21
oiga la voz de su Siervo. Jn 3 11+
El que anda a oscuras* 42 16
y carece de claridad
confíe en el nombre de Yahvéh
y apóyese en su Dios.

49 22 (a) En 5 26, esta señal llamaba al invasor. Ahora anuncia la salvación.
49 22 (b) Como se lleva tiernamente a los niños pequeños.
49 24 "guerrero" versiones y DSIa, cf. v. 25.
49 26 Es decir que se matarán unos a otros.
50 1 Sobre Israel esposa infiel, cf. Os 2 4-9+. Aquí, el profeta insiste en el hecho de que no ha habido repudio jurídico, cf. Dt 24 1-4, de Israel, con quien por tanto Yahvéh queda ligado.
50 3 Es el cielo de tormenta, preludio de la tempestad, manifestación teofánica, cf. Ex 13 22+; 19 16+. Se trata de las señales del Juicio.
50 4 "saber" según griego; "sostener" hebr.; "apacentar" Targ.
50 5 El Siervo, cf. 42 1+, aparece aquí más como sabio inspirado por Yahvéh que como profeta.
50 6 Esta descripción de los sufrimientos del Siervo se repetirá en el canto cuarto, 52 13 - 53 12.
50 10 Así pues, con los judíos piadosos ("El que... tema a Yahvéh"), son llamados a la salvación todos los paganos que aún le desconocen. Unos y otros serán juzgados, v. 11, sobre su fidelidad a la enseñanza del Siervo.

Sal 7 14 [11]¡Oh vosotros, todos los que encendéis fuego,
los que sopláis* las brasas!
Id a la lumbre de vuestro propio fuego
y a las brasas que habéis encendido.
Esto os vendrá de mi mano:
en tormento yaceréis.

La salvación de los hijos de Abraham.

↗Mt 5 6; 6 33 **51** [1]Prestadme oído, seguidores de lo justo,
los que buscáis a Yahvéh.
Reparad en la peña de donde fuisteis tallados,
y en la cavidad de pozo de donde fuisteis excavados.
[2]Reparad en Abraham vuestro padre,
y en Sara, que os dio a luz;
Gn 12 1-3 Ez 33 24 pues uno solo era cuando le llamé,
pero le bendije y le multipliqué*.

[3]Cuando haya consolado Yahvéh a Sión,
haya consolado todas sus ruinas
Gn 2 8-17 Ap 2 7; 22 1-2 Ez 36 35 y haya trocado el desierto en Edén
y la estepa en Paraíso de Yahvéh,
regocijo y alegría se encontrarán en ella,
alabanza y son de canciones.

Yahvéh va a juzgar al mundo.

[4]Prestadme atención, pueblos,
naciones, escuchadme*:
que una instrucción saldrá de mí,
y juicio mío para luz de las naciones.
Inminente, [5]cercana está mi justicia,
como la luz* saldrá mi liberación,
y mis brazos juzgarán a los pueblos.
Las islas esperan en mí
y cuentan con mi brazo.

‖ Sal 102 26-27 [6]Alzad a los cielos vuestros ojos
y contemplad la tierra abajo,
Mt 24 35p Ap 20 11 2 P 3 7-12 pues los cielos como humareda se disiparán,
la tierra como un vestido se gastará
y sus moradores como el mosquito morirán.
56 1 Pero mi salvación por siempre será,
y mi justicia no tendrá fin*.

[7]Prestadme oído, sabedores de lo justo,
pueblo consciente de mi ley.
No temáis las injurias de los hombres,
y de sus ultrajes no os asustéis;
50 9 Jb 13 28 [8]pues como un vestido se los comerá la polilla,
y como lana los comerá la tiña.
Pero mi justicia por siempre será,
y mi salvación por generaciones de generaciones.

El despertar de Yahvéh.

[9]¡Despierta, despierta, revístete de poderío,
oh brazo de Yahvéh!
¡Despierta como en los días de antaño,
en las generaciones pasadas!
¿No eres tú el que partió a Ráhab, 30 7+
el que atravesó al Dragón? Jb 3 8+; 7 12+
[10]¿No eres tú el que secó la Mar, Ex 14 5-31
las aguas del gran Océano*, Is 63 13
el que trocó las honduras del mar en camino
para que pasasen los rescatados?

[11]Los redimidos de Yahvéh volverán, 35 10
entrarán en Sión entre aclamaciones,
y habrá alegría eterna sobre sus cabezas.
¡Regocijo y alegría les acompañarán!
¡Adiós, el penar y suspiros*!

Yahvéh es un consolador omnipotente.

[12]Yo, yo soy tu consolador*.
¿Quién eres tú, que tienes miedo del mortal
y del hijo del hombre,
al heno equiparado?
[13]Olvidas a Yahvéh, tu hacedor, Dt 32 5,15
el que extendió los cielos
y cimentó la tierra;
y te estás despavorido
todo a lo largo del día
ante la furia del opresor,
en cuanto se aplica a destruir.
Pues ¿dónde está esa furia del opresor?

La salvación.

[14]Pronto saldrá libre el que está en la cárcel, no morirá en la hoya, no le faltará el pan. [15]Yo soy Yahvéh tu Dios, que agito el mar y hago bramar sus olas; Yahvéh Sebaot es mi nombre. [16]Yo he ‖ Jr 31 35 puesto mis palabras en tu boca y te he 59 21+ escondido a la sombra de mi mano, cuando extendía* los cielos y cimentaba la tierra, diciendo a Sión: "Mi pueblo eres tú."

50 11 "sopláis" versiones; "ceñís" hebr.
51 2 "bendije y multipliqué" versiones.
51 4 "pueblos", "naciones" mss y sir.; "mi pueblo", "mi nación" hebr.
51 5 "como la luz" según griego.
51 6 "no tendrá fin" corr. según griego y latín.
51 10 "Ráhab", Egipto, es también el símbolo del caos primordial vencido por el Creador, Jb 7 12+, "el gran Océano" designa al mar Rojo atravesado en el Éxodo, pero también es el Océano que envuelve al mundo. Los prodigios del Éxodo eran obra del poder creador.
51 11 El poema de la liberación, interrumpido por los dos pasajes siguientes, prosigue en el v. 17.
51 12 "tu consolador" según griego y sir.
51 16 "extendía" griego; "plantaba" hebr.

El despertar de Jerusalén*.

52 1 [17]¡Despierta, despierta!
¡Levántate, Jerusalén!
Tú, que has bebido de mano de Yahvéh
la copa de su ira*.
El cáliz del vértigo
has bebido hasta vaciarlo.

[18]No hay quien la guíe
de entre todos los hijos que ha dado a luz,
no hay quien la tome de la mano
de entre todos los hijos que ha criado.

[19]Estas dos cosas te han acaecido
Jr 15 5 —¿quién te conduele?—
saqueo y quebranto, hambre y espada
Na 3 7 —¿quién te consuela*?—

[20]Tus hijos desfallecen, yacen,
(en la esquina de todas las calles)
como antílope en la red,
llenos de la ira de Yahvéh,
de la amenaza de tu Dios.

[21]Por eso, escucha esto, pobrecilla,
ebria, pero no de vino.
[22]Así dice tu Señor Yahvéh,
tu Dios, defensor de tu pueblo.

Mira que yo te quito de la mano
la copa del vértigo,
el cáliz de mi ira;
ya no tendrás que seguir bebiéndolo.
[23]Yo lo pondré en la mano de los que te afligían,
de los que a ti misma te decían:
"Póstrate para que pasemos*",
y tú pusiste tu espalda como suelo
y como calle de los que pasaban.

51 9 **52** [1]¡Despierta, despierta!
¡Revístete de tu fortaleza, Sión!
¡Vístete tus ropas de gala,
Jerusalén, Ciudad Santa!
Ap 21 27 Porque no volverán a entrar en ti
incircuncisos ni impuros.

[2]Sacúdete el polvo, levántate,
cautiva Jerusalén*.
Líbrate de las ligaduras de tu cerviz,
cautiva hija de Sión*.

Condiciones del cautiverio del pueblo. 45 13

[3]Porque así dice Yahvéh: De balde
fuisteis vendidos, y sin plata seréis rescatados. [4]Sí, así dice el Señor Yahvéh: A
Egipto bajó mi pueblo en un principio,
a ser forastero allí, y luego Asiria le
oprimió violentamente*. [5]Y ahora, ¿qué
pasa conmigo aquí —oráculo de Yahvéh—
que mi pueblo ha sido arrebatado sin Ez 36 20-22
motivo? Sus dominadores profieren gritos
—oráculo de Yahvéh— y todo a lo largo
del día mi nombre es blasfemado. [6]Por ↗Rm 2 24
eso mi pueblo conocerá mi nombre en
aquel día y comprenderá* que yo soy
el que decía: "Aquí estoy."

El despertar de Yahvéh y Jerusalén*.

[7]¡Qué hermosos son sobre los montes Na 2 1
los pies del mensajero ↗Rm 10 15
que anuncia la paz, Mc 16 15-16
que trae buenas nuevas*,
que anuncia salvación,
que dice a Sión:
"Ya reina tu Dios*!"

[8]¡Una voz! Tus vigías alzan la voz,
a una dan gritos de júbilo,
porque con sus propios ojos ven Ex 33 20+
el retorno de Yahvéh a Sión. Ez 43 1-5

[9]Prorrumpid a una en gritos de júbilo,
soledades de Jerusalén,
porque ha consolado Yahvéh a su pueblo,
ha rescatado a Jerusalén.

[10]Ha desnudado Yahvéh
su santo brazo*
a los ojos de todas las naciones,
y han visto todos los cabos de la tierra
la salvación de nuestro Dios.

[11]¡Apartaos, apartaos, ↗2 Co 6 17
salid de allí*! Jr 51 45
¡Cosa impura no toquéis! Ap 18 4

51 17 (a) Continuación del poema 51 9-11.
51 17 (b) La imagen de la "copa de la ira de Yahvéh", de vino cabezón y que entontece, se encuentra en Jr 13 13; 25 15-17; 48 26; 49 12; 51 7; Ez 23 32-34; Ha 2 15-16; Ab 16; Za 12 2; Sal 75 9; Lm 4 21. En otros pasajes, la "copa" sirve para la adivinación o para echar suertes, y designa también la parte fallida en las suertes, Sal 11 6; 16 5.
51 19 "te consuela" versiones y DSIa.
51 23 En la antigüedad, a veces se imponía esta humillación a los prisioneros.
52 2 (a) "cautiva" corr.; "siéntate" hebr.
52 2 (b) El poema continúa en el v. 7.
52 4 "violentamente" según griego; "sin motivo" hebr.
52 6 "comprenderá" corr.; hebr.: "por esto", omitido por griego y DSIa.
52 7 (a) Continuación del gran poema sobre la liberación de Jerusalén, interrumpido en el v. 2.
52 7 (b) El libro de la Consolación es un "evangelio", cf. Mt 4 23+.
52 7 (c) En la era nueva que inaugura la Vuelta, más que el reino de un rey terrestre se considera el del mismo Yahvéh, Rey de Sión y de toda la tierra. Este reino, anunciado en Mi 2 13; 4 7; So 3 15; Jr 3 17; 8 19; Ez 20 33 (cf. 34 11s); Is 43 15; 24 23; Ab 21; Za 14 9, es celebrado por los "Salmos del Reino", Sal 47; 93; 96; 97; 98; 99.
52 10 Para combatir, como en los tiempos en que "a fuerza de brazo" arrancaba a Israel de la servidumbre de Egipto.
52 11 (a) De Babilonia.

¡Salid de en medio de ella, manteneos limpios,
portadores del ajuar de Yahvéh*!

Ex 12 31-34, 39 12Pues sin prisa habréis de salir,
no iréis a la desbandada,
que va al frente de vosotros Yahvéh,
y os cierra la retaguardia el Dios de Israel.

42 1+ Sal 22 Sb 2 12-24 Flp 2 9 Ef 1 20-21 Jn 12 32+

Cuarto Canto del Siervo de Yahvéh*.

13He aquí que prosperará mi Siervo,
será enaltecido, levantado y ensalzado sobremanera.

14Así como se asombraron de él* muchos
—pues tan desfigurado tenía el aspecto que no parecía hombre*,
Mt 27 29-31 Jn 19 5 ni su apariencia era humana—
15otro tanto se admirarán* muchas naciones;
ante él cerrarán los reyes la boca,
↗Rm 15 21 pues lo que nunca se les contó verán,
y lo que nunca oyeron reconocerán.

↗Jn 12 38 ↗Rm 10 16 **53** 1¿Quién dio crédito a nuestra noticia?
Y el brazo de Yahvéh ¿a quién se le reveló?
2Creció como un retoño delante de nosotros*,
como raíz* de tierra árida.
No tenía apariencia ni presencia;
(le vimos) y no tenía aspecto que pudiésemos estimar.
Sal 22 7-8 3Despreciable y desecho de hombres,
varón de dolores y sabedor de dolencias,
como uno ante quien se oculta el rostro*,
despreciable, y no le tuvimos en cuenta.

↗Mt 8 17 4¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba
y nuestros dolores los que soportaba!
Nosotros le tuvimos por azotado,
herido de Dios y humillado. Hb 2 10
5Él ha sido herido por nuestras rebeldías, 2 Co 5 21 Ga 3 13 Rm 4 25
molido por nuestras culpas.
Él soportó el castigo que nos trae la paz,
y con sus cardenales hemos sido curados. ↗1 P 2 24

6Todos nosotros como ovejas erramos, Ez 34
cada uno marchó por su camino, ↗1 P 2 25
y Yahvéh descargó sobre él 2 Co 5 21
la culpa de todos nosotros.
7Fue oprimido, y él se humilló
y no abrió la boca. ↗Mt 26 6
Como un cordero al degüello era llevado, ↗Hch 8 32-33
y como oveja que ante los que la trasquilan Jn 1 29+ Jr 11 19
está muda, tampoco él abrió la boca.

8Tras arresto y juicio fue arrebatado*,
y de su causa* ¿quién se preocupa?
Fue arrancado de la tierra de los vivos;
por nuestras rebeldías* fue entregado a la muerte
9y se puso su sepultura entre los malvados ↗Mt 27 3
y con los ricos su tumba*, ↗Mt 27 6
por más que no hizo atropello
ni hubo engaño en su boca. ↗1 P 2 22

10Mas plugo a Yahvéh
quebrantarle con dolencias*.
Si se da a sí mismo en expiación,
verá descendencia, alargará sus días,
y lo que plazca a Yahvéh se cumplirá por su mano.

11Por las fatigas de su alma,
verá luz*, se saciará.
Por sus desdichas* justificará mi Siervo a muchos Rm 3 26
y las culpas de ellos él soportará.

52 11 (b) Los vasos sagrados del Templo, restituidos por Ciro; cf. Esd 1 7-11.
52 13 Sobre el sentido de este canto, cf. 42 1+. Este poema parece dialogado. Tras un oráculo de Yahvéh, v. 13, los reyes de las naciones, vv. 14s, y luego quizá los pueblos, toman la palabra, y el poema concluye con un nuevo oráculo, 53 11-12. Pero resulta difícil determinar con certeza los cambios de interlocutor.
52 14 (a) "de él" Targ. y sir.; "de ti" hebr.
52 14 (b) Una var. de DSIa sugeriría traducir: "Con mi unción le he quitado su apariencia humana".
52 15 "se admirarán" según griego y latín; "hará saltar" hebr.
53 2 (a) "delante de nosotros" corr.; "delante de él" hebr.
53 2 (b) La imagen de la raíz designaba al Emmanuel en 11 1,10.
53 3 La expresión designaba a los leprosos.
53 8 (a) Lo que parece indicar que el Siervo ha sido condenado por un tribunal.
53 8 (b) "de su causa" corr.; "su generación" hebr. Interpretación dudosa. El griego y el latín entienden: "¿quién contará su generación?", que la tradición cristiana ha interpretado del origen misterioso de Cristo; pero el hebreo *dôr*, "generación", no puede designar el alumbramiento.
53 8 (c) "por nuestras rebeldías" corr.; "por las rebeldías de mi pueblo" hebr.
53 9 Con DSIa; hebr.: "y con los ricos en su muerte". La primera predicación cristiana parece haberse acordado de este texto evocando la sepultura de Jesús en la tumba de José de Arimatea, "hombre rico", Mt 27 57-60. Se podría corregir: "y a su muerte está con los malhechores", cf. Lc 22 37 (que más bien se relaciona con v. 12).
53 10 "con dolencias" corr.; cf. versiones; "lo ha herido" DSIa, cf. v. 5.
53 11 (a) "luz" griego, DSIa y DSIb; omitido por hebr.
53 11 (b) "Por sus desdichas" corr. según un ms. hebr.; "Por su conocimiento" hebr. —Delante de "mi Siervo", el hebr. añade "el justo".

Sal 2 8
Col 2 15
[12]Por eso le daré su parte entre los grandes
y con poderosos repartirá despojos,
ya que indefenso se entregó a la muerte
Mc 15 28 y con los rebeldes fue contado,
*Lc 22 37 cuando él llevó el pecado de muchos,
↗1 P 2 24 e intercedió por los rebeldes.
n 1 29+

Fecundidad de Jerusalén.

Ga 4 27
54 [1]Grita de júbilo, estéril que no das a luz,
1 S 2 5 rompe en gritos de júbilo y alegría, la
Sal 113 9 que no ha tenido los dolores;
Jr 10 20 que más son los hijos de la abandonada,
que los hijos de la casada*, dice Yahvéh.

33 20 [2]Ensancha el espacio de tu tienda
las cortinas extiende*, no te detengas;
49 20 alarga tus sogas, tus clavijas asegura;
26 15 [3]porque a derecha e izquierda te expandirás,
tu prole heredará naciones
y ciudades desoladas poblarán.

El amor de Yahvéh.

[4]No temas, que no te avergonzarás,
ni te sonrojes, que no quedarás confundida,
pues la vergüenza de tu mocedad olvidarás,
y la afrenta de tu viudez no recordarás jamás.
Os 1 2+ [5]Porque tu esposo es tu Hacedor*,
Yahvéh Sebaot es su nombre;
y el que te rescata, el Santo de Israel,
Dios de toda la tierra se llama.
49 14-15 [6]Porque como a mujer abandonada
y de contristado espíritu, te llamó Yahvéh;
y la mujer de la juventud ¿es repudiada?
—dice tu Dios.

[7]Por un breve instante te abandoné,
pero con gran compasión te recogeré.
Sal 30 6 [8]En un arranque de furor te oculté
mi rostro por un instante,
pero con amor eterno* te he compadecido
—dice Yahvéh tu Redentor.

[9]Será para mí como en tiempos de Noé:
como juré que no pasarían
Gn 9 11 las aguas de Noé más sobre la tierra,
así he jurado que no me irritaré mas contra ti
ni te amenazaré.

[10]Porque los montes se correrán
y las colinas se moverán,
mas mi amor de tu lado no se apartará
y mi alianza de paz no se moverá Rm 11 29
—dice Yahvéh, que tiene compasión de ti.

La nueva Jerusalén.

[11]Pobrecilla, azotada por los vientos, no consolada,
mira que yo asiento en carbunclos* tus Ap 21 2,10-27
piedras Is 60 17-18
y voy a cimentarte con zafiros.
[12]Haré de rubí tus baluartes,
tus puertas de piedras de cuarzo
y todo tu término de piedras preciosas.

[13]Todos tus hijos serán discípulos de ↗Jn 6 45
Yahvéh,
y será grande la dicha de tus hijos. Jr 31 33-34
[14]En justicia serás consolidada. 1 26+
Manténte lejos de la opresión, pues ya no temerás,
y del terror, pues no se acercará a ti.
[15]Si alguien te ataca, no será de parte mía;
quienquiera que te ataque, contra ti se estrellará.
[16]He aquí que yo he creado al herrero,
que sopla en el fuego las brasas
y saca los instrumentos para su trabajo.
Yo he creado al destructor para aniquilar.
[17]Ningún arma forjada contra ti tendrá éxito,
e impugnarás a toda lengua
que se levante a juicio contigo.
Tal será la heredad de los siervos de Yahvéh
y las victorias que alcanzarán por mí
—oráculo de Yahvéh—.

El alimento de los pobres.

55 [1]¡Oh, todos los sedientos, id por Jn 4 1+
agua,
y los que no tenéis plata, venid,
comprad y comed*, sin plata Ap 21 6; 22 17
y sin pagar, vino y leche!

54 1 San Pablo ha aplicado esta imagen a la Iglesia, nueva Jerusalén.
54 2 "tus cortinas" griego; "las cortinas de tus tiendas" hebr. —"extiende" versiones.
54 5 "tu esposo" corr.; "tu poseedor" hebr. —Repetición del tema preferido de Oseas y de Jeremías, de la esposa rechazada y luego reconciliada.
54 8 El "amor eterno" de Yahvéh por su pueblo, Jr **31** 3; So **3** 17; Dt **4** 37; **7** 8; **10** 15; Is **43** 4; cf. también Ml **1** 2, semejante al amor de un padre por sus hijos, Os **1** 6; **2** 3,25; **11**; Jr **31** 20; Is **49** 14-16, a la pasión de un hombre por una mujer, Os **2** 16-17,21-22; **3** 1; Jr **2** 2; **31** 21-22; Ez **16** 8,60; Is **62** 4-5, se expresa aquí en toda su gratuidad, cf. 1 Jn **4** 10,19, su fidelidad indefectible, cf. Rm **11** 29, y su poder creador, cf. 1 Jn **3** 1-2.
54 11 "carbunclos" griego; "antimonios" hebr. —La palabra es de sentido dudoso.
55 1 El hebr. añade "venid y comprad", omitido por griego y DSIa.

2¿Por qué gastar plata en lo que no es pan,
y vuestro jornal en lo que no sacia?
Pr 9 3-6 Hacedme caso y comed cosa buena,
Si 24 19-22 y disfrutaréis con algo sustancioso.
Jn 6 35 3Aplicad el oído y acudid a mí,
oid y vivirá vuestra alma.

La Alianza.

Pues voy a firmar con vosotros una alianza eterna*:
2 S 7 1+ las amorosas y fieles promesas hechas
↗Hch 13 34 a David.
Ap 1 5+ 4Mira que por testigo de las naciones te he puesto*,
caudillo y legislador de las naciones.
5Mira que a un pueblo que no conocías has de convocar,
y quienes no te conocían* a ti correrán por amor de Yahvéh tu Dios
y por el Santo de Israel, porque te ha honrado.

Yahvéh está cercano y es grande.

Os 5 6+ 6Buscad a Yahvéh mientras se deja encontrar,
Sal 145 18 llamadle mientras está cercano.
Dt 4 7 7Deje el malo su camino,
el hombre inicuo sus pensamientos,
Lc 15 20 y vuélvase a Yahvéh, que tendrá com-
Za 1 3 pasión de él,
a nuestro Dios, que será grande en perdonar.

8Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos,
ni vuestros caminos son mis caminos
—oráculo de Yahvéh—.
9Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, Sal 103 11
así aventajan mis caminos a los vuestros
y mis pensamientos a los vuestros.

Eficacia de la palabra de Yahvéh*.

10Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que dé simiente al sembrador y pan para comer, 11así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié.

↗2 Co 9 10
Jn 1 1+
Sb 18 14-1
Za 1 5-6

Conclusión del libro.

12Sí, con alegría saldréis,
y en paz seréis traídos.
Los montes y las colinas
romperán ante vosotros en gritos de júbilo,
y todos los árboles del campo batirán palmas.
13En lugar del espino crecerá el ciprés, 41 19;
en lugar de la ortiga crecerá el mirto. 44 3-4
Será para renombre de Yahvéh,
para señal eterna que no será borrada.

III. TERCERA PARTE DEL LIBRO DE ISAÍAS*

Yahvéh acepta a los prosélitos*.

56 1Así dice Yahvéh: Velad por la equidad y practicad la justicia, que mi
46 13; 51 6,8 salvación está para llegar y mi justicia para manifestarse.
2Dichoso el mortal que tal haga, el hombre que persevere en ello, guardán-
58 13s dose de profanar el sábado, guardando su
Ex 20 8+ mano de hacer nada malo.
Ex 12 48+ 3Que el extranjero que se adhiera a Yahvéh, no diga: "¡De cierto que Yahvéh me separará de su pueblo!" No diga el eunuco: "Soy un árbol seco."
4Pues así dice Yahvéh: Respecto a los
Sb 3 14-15 eunucos que guardan mis sábados y eligen aquello que me agrada y se mantienen firmes en mi alianza, 5yo he de darles en mi Casa y en mis muros monumento y nombre mejor que hijos e hijas; 1 S 1 8
nombre eterno les daré que no será Ap 2 17;
borrado. 3 5
6En cuanto a los extranjeros adheridos a Yahvéh para su ministerio, para amar el nombre de Yahvéh, y para ser sus siervos, a todo aquel que guarda el sábado sin profanarle y a los que se mantienen firmes en mi alianza, 7yo les traeré a mi monte santo y les alegraré Sal 15 1
en mi Casa de oración. Sus holocaustos 1 R 8 41-4
y sacrificios serán gratos sobre mi altar. Porque mi Casa será llamada Casa de ↗Mt 21 13
oración para todos los pueblos.
8Oráculo del Señor Yahvéh que reúne a los dispersos de Israel. A los ya reunidos todavía añadiré otros*.

55 3 Sobre esta alianza eterna, 59 21; 61 8, que es también la Nueva Alianza, véase Jr 31 31+.
55 4 "te he" corr.; "le he" hebr.
55 5 El texto repite aquí: "una nación".
55 10 La Palabra aquí se halla personificada, cf. Pr 8 22+.
56 (a) Véase la Introd., pág. 988.

56 (b) Este oráculo data probablemente del tiempo posterior a la vuelta del Destierro. Fiel a la tradición universalista de los grandes profetas, cf. 45 14+, su autor proclama que los prosélitos extranjeros deben ser admitidos en la comunidad, a condición de que se sometan a las exigencias rituales del culto.
56 8 Los prosélitos.

Indignidad de los jefes*.

[9]Bestias todas del campo, venid a comer,
bestias todas del bosque.
2; 9 15 [10]Sus vigías son ciegos, ninguno sabe nada;
todos son perros mudos, no pueden ladrar;
ven visiones, se acuestan, amigos de dormir.

[11]Son perros vóraces, no conocen hartura,
Ez 34 2 y ni los pastores saben entender*.
10 21; 12 10; 23 1-2 Cada uno sigue su propio camino
cada cual busca su provecho*.

5 11+ 28 7s [12]"Venid, voy a sacar vino
y nos emborracharemos de licor,
que el día de mañana será como el de hoy,
o muchísimo mejor."

57 [1]El justo perece,
y no hay quien haga caso;
los hombres buenos son arrebatados*,
y no hay quien lo considere.

Sb 4 11 Cuando ante la desgracia es arrebatado el justo,
[2]se va en paz.
¡Descansen en sus lechos
todos los que anduvieron* en camino recto!

[3]Pero vosotros venid acá, hijos de hechicera,
raza de adúltera y prostituida*:

[4]¿De quién os mofáis? ¿Contra quién abrís la boca
y sacáis la lengua?
¿No sois vosotros engendros de pecado,
prole bastarda?

12 2+ Jr 2 20 [5]Los que entráis en calor entre terebintos,
bajo cualquier árbol frondoso,
8 21+ degolladores de niños en las torrenteras,
debajo de los resquicios de las peñas*.

Elegía profética contra la idolatría*.

[6]En las piedras lisas del torrente tengas tu parte:
¡ellas, ellas te toquen en suerte!
Que también sobre ellas vertiste libaciones,
hiciste oblación.
¿Acaso con estas cosas me voy a aplacar?

[7]Sobre montaña alta y empinada
pusiste tu lecho.
Hasta allí subiste a hacer el sacrificio. Dt 23 19+

[8]Detrás de la puerta y de la jamba
pusiste tu memorial*.
Sí, te desnudaste, subiste, y no conmigo, Ez 16 15s
a tu lecho, y lo extendiste.

Llegaste a un acuerdo con aquellos
con quienes te plugo acostarte.
Tú has multiplicado tus prostituciones con ellos*
mirando el memorial.

[9]Te has hermoseado* con aceite para Mélek, Lv 18 21+
multiplicaste tus aromas.
Enviaste a tus emisarios muy lejos,
y los hiciste bajar hasta el šeol*.

[10]De tanto caminar te cansaste,
pero sin decir: "Me rindo."
Hallaste el vigor de tu mano,
y así no quedaste debilitada.

[11]Pues bien, ¿de quién te asustaste y tuviste miedo,
que fuiste embustera,
y de mí no te acordaste,
no hiciste caso de ello?

¿No es que por que me callé y cerré los ojos*,
a mí no me temiste?
[12]Yo voy a denunciar tu virtud y tus hechos*,
y no te aprovecharán.

[13]Cuando grites, que te salven tus monstruos abominables*,

56 9 Este oráculo, que puede ser anterior al Destierro, desarrolla un tema predilecto de Jeremías, 2 8,26-27; 5 4-5,31; 10 21; 23 1-2,11s, y de Ezequiel, 8 11s; 34: la indignidad de los jefes de Judá en el siglo VII.
56 11 (a) Este verso probablemente es una glosa.
56 11 (b) "su provecho" griego. El hebr. añade: "hasta el último".
57 1 Quizás alusión a la persecución de Manasés.
57 2 El plural según griego.
57 3 Según griego; hebr.: "linaje de un adúltero y te prostituyes".
57 5 Alusión a los sacrificios humanos de los cultos cananeos.
57 6 Este oráculo, como el precedente, es sin duda anterior al Destierro. Arremete contra la idolatría de Jerusalén, en el estilo de los profetas del siglo VII, Jr 1 16; 7 18, etc.; Ez 8, etc.; cf. Is 2 6-8.
57 8 (a) Representación de un ídolo doméstico, colocado junto al umbral o a lo largo de la puerta.
57 8 (b) Verso añadido con griego.
57 9 (a) "Te has hermoseado" Símaco y Vulg.; "Corres" hebr.
57 9 (b) Por los sacrificios de los niños.
57 11 "cerré los ojos" según versiones; "desde siempre" hebr.
57 12 Fórmula irónica.
57 13 "monstruos abominables" según Targ.; "(ídolos) reunidos" hebr.

que a todos ellos los llevará el viento,
los arrebatará el aire.
Sal 37 9 Pero aquel que se ampare en mí
Is 56 7; 60 21; 65 9 poseerá la tierra
y heredará mi monte santo.

Poema de consolación*.

14Entonces se dirá:
Reparad, reparad, abrid camino,
quitad los obstáculos del camino de mi pueblo.
15Que así dice el Excelso y Sublime,
el que mora por siempre
Lv 17 1+ y cuyo nombre es Santo.

"En lo excelso y sagrado yo moro,
Sal 51 19 y estoy también con el humillado y abatido de espíritu,
para avivar el espíritu de los abatidos,
para avivar el ánimo de los humillados.

16Pues no disputaré por siempre
ni estaré eternamente enojado,
pues entonces el espíritu ante mí desmayaría
y las almas que yo he creado.

54 8+ 17Por culpa de su codicia me enojé
y le herí, ocultándome en mi enojo*.
Pero el rebelde seguía su capricho.
18Sus caminos vi.

Ex 15 26 Yo le curaré y le consolaré*,
y le daré ánimos
a él y a los que con él lloraban,
19poniendo alabanza en los labios:
↗Ef 2 17 ¡Paz, paz al de lejos y al de cerca!
—dice Yahvéh—. Yo le curaré."

20Los malos son como mar agitada
cuando no puede calmarse,
cuyas aguas lanzan cieno y lodo.
48 22 21"No hay paz para los malvados" —dice mi Dios—.

El ayuno*.

58 1Clama a voz en grito, no te moderes;
levanta tu voz como cuerno*
y denuncia a mi pueblo su rebeldía
y a la casa de Jacob sus pecados.

2A mí me buscan día a día
y les agrada conocer mis caminos,
como si fueran gente que la virtud practica
y el rito de su Dios no hubiese abandonado.

Me preguntan por las leyes justas,
la vecindad de su Dios les agrada.
3—¿Por qué ayunamos, si tú no lo ves? Mt 6 18
¿Para qué nos humillamos, si tú no lo sabes? Mt 3 14

—Es que el día en que ayunabais*, buscabais vuestro negocio
y explotabais a todos vuestros trabajadores.
4Es que ayunáis para litigio y pleito
y para dar de puñetazos al desvalido*.

No ayunéis como hoy,
para hacer oir en las alturas vuestra voz.
5¿Acaso es éste el ayuno que yo quiero
el día en que se humilla el hombre?

¿Había que doblegar como junco la cabeza,
en saco y ceniza estarse echado?
¿A eso llamáis ayuno y día grato a Yahvéh?

6¿No será más bien este otro el ayuno Am 5 21-
que yo quiero?
—oráculo del Señor Yahvéh*—:
desatar los lazos de maldad, Mt 25 34
deshacer las coyundas del yugo, Jr 34 8-9
dar la libertad a los quebrantados,
y arrancar todo yugo.
7¿No será partir al hambriento tu pan,
y a los pobres sin hogar recibir en casa?

¿Que cuando veas a un desnudo le cubras,
y de tu semejante no te apartes?
8Entonces brotará tu luz como la aurora,
y tu herida se curará rápidamente.

Te precederá tu justicia, 52 12
la gloria de Yahvéh te seguirá.
9Entonces clamarás, y Yahvéh te responderá,
pedirás socorro, y dirá: "Aquí estoy."

57 14 Este poema, de fecha posterior al Destierro, muestra a Yahvéh preocupándose de los "pobres", cf. So 2 3+, como en muchos salmos de la misma época.
57 17 Es decir, "ocultando mi rostro", expresión de la desgracia divina, o bien "sin descubrir mi intervención".
57 18 "consolaré" segun griego; "guiaré" hebr.
58 Oráculo postexílico, cf. v. 12 y nota. Propugna una concepción interior de las prácticas religiosas conforme al espíritu de los grandes profetas, cf. Am 5 21+. La Iglesia repite esta enseñanza al comienzo de la Cuaresma.
58 1 El cuerno anunciaba las fiestas y el comienzo de los ayunos.
58 3 La ley sólo prescribía el ayuno para el día de la Expiación, Lv 23 26-32, cf. Lv 16 1+; aunque parece que en alguna época se multiplicaron los ayunos, ya sea para conmemorar aniversarios de derrotas, cf. Za 7 1-5; 8 18-19, ya para implorar la misericordia divina.
58 4 "al desvalido" versiones; "(de puñetazos) malvados" hebr.
58 6 "oráculo del Señor Yahvéh" añadido conforme al griego. El Evangelio hará suya esta concepción profunda de la penitencia que debe ir acompañada de la caridad.

Si apartas de ti todo yugo,
no apuntas con el dedo y no hablas maldad,
10repartes al hambriento tu pan*,
y al alma afligida dejas saciada,
Jn 8 12+ resplandecerá en las tinieblas tu luz,
y lo oscuro de ti será como mediodía.
11Te guiará Yahvéh de continuo,
hartará en los sequedales tu alma,
dará vigor a tus huesos,
y serás como huerto regado,
Jn 4 14 o como manantial
cuyas aguas nunca faltan.
61 4 Ne 3s 12Reedificarás* tus ruinas antiguas,
levantarás los cimientos de pasadas generaciones,
se te llamará Reparador de brechas,
y Restaurador de senderos frecuentados.

Sobre el sábado.

56 2+ 13Si apartas del sábado tu pie,
de hacer tu negocio en el día santo,
y llamas al sábado "Delicia",
al día santo de Yahvéh "Honorable",
y lo honras evitando tus viajes,
no buscando tu interés ni tratando asuntos,
14entonces te deleitarás en Yahvéh,
Dt 32 13 y yo te haré cabalgar sobre los altozanos de la tierra.
Te alimentaré con la heredad de Jacob tu padre;
20; 40 5 porque la boca de Yahvéh ha hablado.

Salmo*.

50 2+ **59** 1Mirad, no es demasiado corta la mano de Yahvéh para salvar,
ni es duro su oído para oir,
Dt 31 17 2sino que vuestras faltas os separaron a vosotros de vuestro Dios,
y vuestros pecados le hicieron esconder su rostro de vosotros
1 15 para no oir.
3Porque vuestras manos están manchadas de sangre
y vuestros dedos de culpa,
vuestros labios hablan falsedad
y vuestra lengua habla perfidia.
4No hay quien clame con justicia
ni quien juzgue con lealtad.

Se confían en la nada* y hablan falsedad,
conciben malicia y dan a luz iniquidad. Sal 7 15 Jb 15 35
5Hacen* que rompan su cascarón las víboras Mt 3 7+
y tejen telas de araña;
el que come de sus huevos muere,
y si son aplastados sale una víbora.
6Sus hilos no sirven para vestido
ni con sus tejidos se pueden cubrir.
Sus obras son obras inicuas
y acciones violentas hay en sus manos.
7Sus pies corren al mal ↗Pr 1 16
y se apresuran a verter sangre inocente. ↗Rm 3 15-17
Sus proyectos son proyectos inicuos,
destrucción y quebranto en sus caminos.
8Camino de paz no conocen,
y derecho no hay en sus pasos.
Tuercen sus caminos para provecho propio,
ninguno de los que por ellos pasan conoce la paz.

9Por eso se alejó de nosotros el derecho
y no nos alcanzó la justicia.
Esperábamos la luz, y hubo tinieblas, Jn 8 12+
la claridad, y anduvimos en oscuridad. Jr 8 15 Am 5 18-20
10Palpamos la pared como los ciegos
y como los que no tienen ojos vacilamos.
Tropezamos al mediodía como si fuera Dt 28 29
al anochecer,
y habitamos en tinieblas como los muertos*.
11Todos nosotros gruñimos como osos
y zureamos sin cesar como palomas.
Esperamos el derecho y no hubo,
la salvación, y se alejó de nosotros.
12Porque fueron muchas nuestras rebeldías delante de ti. Jr 14 7
y nuestros pecados testifican contra nosotros,
pues nuestras rebeldías nos acompañan Sal 51 5
y conocemos nuestras culpas:
13rebelarse y renegar de Yahvéh,
apartarse de seguir a nuestro Dios,
hablar de opresión y revueltas,
y musitar en el corazón palabras engañosas*.
14Porque ha sido rechazado el juicio
y la justicia queda lejos.

58 10 "si repartes" corr.; "reparte" hebr. —"tu pan" versiones y mss; "tu alma" hebr.
58 12 "Reedificarás" según griego; "De ti reedificarán" hebr. —Esta alusión permitiría datar la profecía entre la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor y su restauración por Nehemías.
59 Este salmo bastante tardío comprende tres partes: acto de fe en Yahvéh, vv. 1-4 (quizá más antiguo); polémica contra los impugnadores del Judaísmo, vv. 5-11; confesión análoga a los "salmos penitenciales", vv. 12-14.
59 4 Esta palabra designa con frecuencia a los ídolos.
59 5 Probablemente algunos jefes hipócritas de la comunidad judía.
59 10 "vacilamos" corr.; "andamos a tientas" hebr. —"habitamos en tinieblas" corr. según Targ. y Vulg.; hebr. incomprensible.
59 13 "musitar" DSIa; "concebir y musitar" hebr.

Porque la verdad en la plaza ha tropezado
y la rectitud no puede entrar.

Fragmento de Apocalipsis*.

15La verdad se echa en falta
y el que se aparta del mal es despojado.
Lo vio Yahvéh y pareció mal a sus ojos
que no hubiera derecho.
16Vio que no había nadie
y se maravilló de que no hubiera intercesor.
63 5 Entonces le salvó su brazo
y su justicia le sostuvo.
↗Sb 5 17-23 17Se puso la justicia como coraza
y el casco de salvación en su cabeza.
↗Ef 6 14-17 Se puso como túnica vestidos de venganza
↗1 Ts 5 8 y se vistió el celo como un manto.
18Según los merecimientos así pagará:
ira para sus opresores y represalia para sus enemigos*.
19Temerán desde Occidente el nombre de Yahvéh
y desde el Oriente verán su gloria,
pues vendrá como un torrente encajonado
contra el que irrumpe con fuerza el soplo de Yahvéh.
↗Rm 11 26-27 Is 41 14+ 20Vendrá para rescatar a Sión*,
y a aquellos de Jacob que se conviertan de su rebeldía.
—Oráculo de Yahvéh—.

55 3+ **Oráculo*.**

21Cuanto a mí, esta es la alianza con ellos, dice Yahvéh. Mi espíritu que ha venido sobre ti y mis palabras que he
51 16 puesto en tus labios no caerán de tu boca
2 S 23 2 ni de la boca de tu descendencia ni de
Jr 1 9 la boca de la descendencia de tu descendencia, dice Yahvéh, desde ahora y para siempre.

Ap 21 9-27 Is 45 14+ **La maravillosa resurrección de Jerusalén*.**

60 1¡Arriba, resplandece, que ha llegado tu luz,
y la gloria de Yahvéh sobre ti ha amanecido!

2Pues mira cómo la oscuridad cubre la tierra,
y espesa nube a los pueblos, 9 1+
mas sobre ti amanece Yahvéh
y su gloria sobre ti aparece. Ex 24 16+
3Caminarán las naciones a tu luz, ↗Ap 21 24
y los reyes al resplandor de tu alborada.

4Alza los ojos en torno y mira: 49 18-22
todos se reúnen y vienen a ti. Ba 5 5-6
Tus hijos vienen de lejos,
y tus hijas son llevadas en brazos.

5Tú entonces al verlo te pondrás radiante,
se estremecerá y se ensanchará tu corazón,
porque vendrán a ti los tesoros del mar, Sal 72 10
las riquezas de las naciones vendrán a ti.

6Un sin fin de camellos te cubrirá,
jóvenes dromedarios de Madián y Efá. Ex 2 15+
Todos ellos de Sabá vienen 1 R 10 1+
portadores de oro e incienso
y pregonando alabanzas a Yahvéh*.

7Todas las ovejas de Quedar se apiñarán junto a ti,
los machos cabríos de Nebayot* estarán Gn 25 13
a tu servicio.
Subirán en holocausto agradable a mi altar,
y mi hermosa Casa hermosearé aún más.

8¿Quiénes son éstos que como nube vuelan,
como palomas a sus palomares?
9Los barcos se juntan para mí*,
los navíos de Tarsis en cabeza, Sal 48 8+
para traer a tus hijos de lejos,
junto con su plata y su oro,
por el nombre de Yahvéh tu Dios ‖55 5
y por el Santo de Israel, que te hermosea.

10Hijos de extranjeros construirán tus muros, 49 17
y sus reyes se pondrán a tu servicio,
porque en mi cólera te herí,
pero en mi benevolencia he tenido compasión de ti.

59 15 Sin duda, este fragmento debe relacionarse con 24-27. —Quizá se haya de desplazar el primer verso al pasaje precedente.
59 18 El hebr. añade: "dará a las islas su merecido", omitido por griego.
59 20 Rm 11 26 dice: "de Sión"; DSIa: "en Sión".
59 21 Perennidad de la alianza entre Yahvéh e Israel, cf. 55 3+ y Jr 31 31+.
60 Los poemas de los caps 60 y 62 forman una unidad. Son afines a los caps 40-55 por el estilo y las ideas y hay que atribuirlos, si no al autor del libro de la Consolación, al menos a un discípulo inmediato de éste.
60 6 Los tesoros del mar (es decir, de las potencias marítimas, Fenicia y Grecia) vienen del oeste en barcos, las riquezas del Oriente y de Egipto llegan del desierto de Siria y del Sinaí en caravanas. Madián, Efá y Sabá son pueblos de Arabia. La liturgia ha aplicado este texto al homenaje de los Magos en la Epifanía de Cristo, Mt 2 1-12. La intención del texto es distinta, pero su perspectiva universalista, cf. Is 45 14+, favorece esta referencia.
60 7 Quedar, 21 16-17, es una raza de beduinos nómadas. Nebayot es un pueblo árabe.
60 9 Estico corregido; hebr.: "porque las islas me esperan".

↗Ap 21 25-26 [11]Abiertas estarán* tus puertas de continuo;
ni de día ni de noche se cerrarán,
para dejar entrar a ti las riquezas de las naciones,
traídas por sus reyes.
[12]Pues la nación y el reino que no se sometan a ti perecerán,
esas naciones serán arruinadas por completo*.

35 2 [13]La gloria del Líbano* vendrá a ti,
el ciprés, el olmo y el boj a una,
R 5 19-20 a embellecer mi Lugar Santo
y honrar el lugar donde mis pies reposan.

49 23 [14]Acudirán a ti encorvados los hijos de los que te humillaban,
↗Ap 3 9 se postrarán a tus pies todos los que te menospreciaban,
1 26+ y te llamarán la Ciudad de Yahvéh,
la Sión del Santo de Israel*.

62 4,12 [15]En vez de estar tú abandonada,
aborrecida y desamparada*,
yo te convertiré en lozanía eterna,
gozo de siglos y siglos.

49 23 [16]Te nutrirás con la leche de las naciones,
con las riquezas* de los reyes serás amamantada,
49 26 y sabrás que yo soy Yahvéh tu Salvador,
y el que rescata, el Fuerte de Jacob.

[17]En vez de bronce traeré oro,
en vez de hierro traeré plata,
en vez de madera, bronce,
y en vez de piedras, hierro.
1 26 Te pondré como gobernantes la Paz,
y por gobierno la Justicia.

[18]No se oirá más hablar de violencia en tu tierra,
ni de despojo o quebranto en tus fronteras,
antes llamarás a tus murallas "Salvación"
y a tus puertas "Alabanza*".

Ap 21 23; 22 5 [19]No será para ti ya nunca más el sol luz del día,
ni el resplandor de la luna te alumbrará de noche,
sino que tendrás a Yahvéh por luz eterna,
y a tu Dios por tu hermosura.

[20]No se pondrá jamás tu sol,
ni tu luna menguará,
pues Yahvéh será para ti luz eterna,
y se habrán acabado los días de tu luto.

[21]Todos los de tu pueblo serán justos,
para siempre heredarán la tierra; 57 13
retoño de las plantaciones de Yahvéh*,
obra de mis manos para manifestar mi gloria.

[22]El más pequeño vendrá a ser un millar,
el más chiquito, una nación poderosa.
Yo, Yahvéh, he hablado*,
a su tiempo me apresuraré a cumplirlo.

Misión del profeta*.

61 [1]El espíritu del Señor Yahvéh está sobre mí, Lc 4 18-19 Is 42 1; 11 2 Mt 3 16+
por cuanto que me ha ungido Yahvéh.
A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado,
a vendar los corazones rotos;

a pregonar a los cautivos la liberación,
y a los reclusos la libertad;
[2]a pregonar año de gracia de Yahvéh, Lv 25 10+
día de venganza de nuestro Dios;

para consolar a todos los que lloran, Mt 5 5
[3]*para darles diadema en vez de ceniza,
aceite de gozo en vez de vestido de luto,
alabanza en vez de espíritu abatido.
Se les llamará robles de justicia,
plantación de Yahvéh para manifestar su gloria.

[4]Edificarán las ruinas seculares, 58 12
los lugares de antiguo desolados levantarán,
y restaurarán las ciudades en ruinas,
los lugares por siempre desolados.

[5]Vendrán extranjeros y apacentarán 14 1
vuestros rebaños,
e hijos de extraños serán vuestros labradores y viñadores.

60 11 "Abiertas estarán" según versiones.
60 12 El v. 12 probablemente es una glosa.
60 13 Se trata de los cedros. Serán empleados para construir la nueva Jerusalén, como antes el Templo de Salomón, 1 R 5 15s.
60 14 Es un nombre nuevo, simbólico como el que Isaías daba a Jerusalén, 1 26+. De igual modo, más abajo, los nombres de las murallas y de las puertas, **60** 18, los de Sión y de su tierra, **62** 4, los del pueblo y de la ciudad, **62** 12.
60 15 "desamparada" griego; "sin viandantes" hebr.
60 16 "las riquezas" según griego; "los pechos" hebr.
60 18 Las murallas y las puertas de Jerusalén llevaban nombres. Estos son nuevos, simbólicos, cf. **60** 14+ y 1 26+. El Apocalipsis dará nombres análogos a las puertas y a los fundamentos de la nueva Jerusalén, Ap 21 12,14.
60 21 "plantaciones de Yahvéh" DSIa.
60 22 "he hablado" restituido por conj.
61 Este poema puede formar parte de la colección **60-62**, o le ha sido añadido por un discípulo.
61 3 El texto incluye al comienzo del v. 3: "para llevar a los afligidos de Sión", glosa sin duda.

Ex 19 6+ ↗Ap 1 6 [6]Y vosotros seréis llamados "sacerdotes de Yahvéh",
"ministros de nuestro Dios" se os llamará.
La riqueza de las naciones comeréis
y con su gloria os adornaréis*.
[7]Por cuanto su vergüenza* había sido doble,
y afrenta y salivazos* fueron su herencia,
por eso en su propia tierra heredarán el doble,
y tendrán ellos alegría eterna.

[8]Pues yo, Yahvéh, amo el derecho
y aborrezco la rapiña y el crimen*.
Les daré el salario de su trabajo lealmente,
55 3+ y alianza eterna pactaré con ellos.

[9]Será conocida en las naciones su raza
y sus vástagos entre los pueblos;
todos los que los vean reconocerán
Gn 12 2+ que son raza bendita de Yahvéh.

1 S 2 1 Lc 1 46s [10]"Con gozo me gozaré en Yahvéh,
exulta mi alma en mi Dios,
porque me ha revestido de ropas de salvación,
en manto de justicia me ha envuelto
como el esposo se pone una diadema*,
Ap 21 2; 19 8 como la novia se adorna con sus aderezos.

[11]Porque, como una tierra hace germinar plantas
y como un huerto produce su simiente,
45 8 así el Señor Yahvéh hace germinar la justicia
y la alabanza en presencia de todas las naciones."

Segundo poema sobre la maravillosa resurrección de Jerusalén.

62 [1]Por amor de Sión no he de callar,
por amor de Jerusalén no he de estar quedo,
hasta que salga como resplandor su justicia,
y su salvación brille como antorcha*.

[2]Verán las naciones tu justicia,
todos los reyes tu gloria,
56 5+ 65 15 y te llamarán con un nombre nuevo
que la boca de Yahvéh declarará.

[3]Serás corona de adorno en la mano de Yahvéh,
y tiara real en la palma de tu Dios.

[4]No se dirá de ti jamás "Abandonada*",
Os 2 25 Is 60 15+ Is 1 26+ ni de tu tierra se dirá jamás "Desolada",
sino que a ti se te llamará "Mi Complacencia",
y a tu tierra, "Desposada*".
Porque Yahvéh se complacerá en ti,
y tu tierra será desposada.

[5]Porque como se casa joven con doncella,
se casará contigo tu edificador*,
y con gozo de esposo por su novia
se gozará por ti tu Dios. 65 19

[6]Sobre los muros de Jerusalén
he apostado guardianes; 52 8
ni en todo el día ni en toda la noche
estarán callados.
Los que hacéis que Yahvéh recuerde,
no guardéis silencio.
[7]No le dejéis descansar,
hasta que restablezca,
hasta que trueque a Jerusalén
en alabanza en la tierra.

[8]Ha jurado Yahvéh por su diestra
y por su fuerte brazo:
"No daré tu grano jamás Dt 28 30-3
por manjar a tus enemigos.
No beberán hijos de extraños tu mosto
por el que te fatigaste,

[9]sino que los que lo cosechen lo comerán
y alabarán a Yahvéh,
y los que lo recolecten lo beberán
en mis atrios sagrados."

Conclusión*.

[10]¡Pasad, pasad por las puertas!
¡Abrid camino al pueblo!
¡Reparad, reparad el camino,
y limpiadlo de piedras!
¡Izad pendón hacia los pueblos! 49 22

[11]Mirad que Yahvéh hace oir
hasta los confines de la tierra:

"Decid a la hija de Sión:
Mira que viene tu Salvador*;
mira, su salario le acompaña, =40 10
y su paga le precede.

61 6 "os adornaréis" griego; "les sucederéis" hebr.
61 7 (a) La de los judíos.
61 7 (b) "y salivazos" corr.; "se regocijarán" hebr.
61 8 "y el crimen" Targ. y sir.; "en el holocausto" hebr.
61 10 "se pone una diadema" corr., cf. griego.
62 1 Con DSIa y griego.
62 4 (a) "Abandonada" DSIa y griego.
62 4 (b) *Azubá*, "Abandonada", y *Jefsí-Baj*, "Mi Complacencia", que aquí son nombres simbólicos de Sión, cf. 60 14+, son ante todo nombres propios que hallamos en 1 R 22 42 y 2 R 21 1.
62 5 "como" DSIa y griego. —"tu edificador" corr.; "tus hijos" hebr.
62 10 Conclusión del conjunto 60-62.
62 11 "tu Salvador" griego; "tu salvación" hebr.

60 15+ 1 26+ [12]Se les llamará 'Pueblo Santo',
'Rescatados de Yahvéh';
y a ti se te llamará 'Buscada',
'Ciudad no Abandonada'."

Poema apocalíptico sobre la venganza divina*.

34 1-17 20 23+ Ap 19 13 **63** [1]—¿Quién es ése que viene de Edom,
de Bosrá, con ropaje teñido de rojo*?
¿Ése del vestido esplendoroso,
y de andar* tan esforzado?

—Soy yo que hablo con justicia,
un gran libertador.

[2]—Y ¿por qué está de rojo tu vestido,
y tu ropaje como el de un lagarero?

Jl 4 13 [3]—El lagar he pisado yo solo;
de mi pueblo* no hubo nadie conmigo.
Los pisé con ira,
los pateé con furia,
y salpicó su zumo mis vestidos,
y toda mi vestimenta he manchado.

[4]¡Era el día de la venganza que tenía pensada,
el año de mi desquite era llegado!
[5]Miré bien y no había auxiliador;
me asombré de que no hubiera quien apoyase.
59 16 Así que me salvó mi propio brazo,
y fue mi furia la que me sostuvo.
[6]Pisoteé a pueblos en mi ira,
los pisé* con furia
e hice correr por tierra su zumo.

Salmo*.

Sal 89 2 [7]Las misericordias de Yahvéh quiero recordar,
las alabanzas de Yahvéh,
por todo lo que nos ha premiado Yahvéh,
por la gran bondad*
que tuvo con nosotros en su misericordia,
y por la abundancia de sus bondades.
[8]Dijo él: "De cierto que ellos son mi pueblo, Dt 32 5
hijos que no engañarán."
Y fue él su Salvador
[9]en todas sus angustias.
No fue un mensajero ni un ángel*:
él mismo en persona los liberó.
Por su amor y su compasión
él los rescató:
los levantó y los llevó Dt 32 11+
todos los días desde siempre.
[10]Mas ellos se rebelaron y contristaron Dt 32 15
a su Espíritu santo, Ef 4 30
y él se convirtió en su enemigo,
guerreó contra ellos.
[11]Entonces se acordaron de los días antiguos,
de Moisés su siervo*.
¿Dónde está el que sacó* de la mar, Ex 2 1-10
al pastor de su rebaño?
¿Dónde el que puso en él* Nm 11 17
su Espíritu santo, Ne 9 20
[12]el que hizo que su brazo fuerte
marchase al lado de Moisés,
el que hendió las aguas ante ellos Ex 14 5-31
para hacerse un nombre eterno,
[13]el que les hizo andar por los abismos* 51 10
como un caballo por el desierto,
sin que tropezaran,
[14]cual ganado que desciende al valle?
El Espíritu de Yahvéh los llevó a descansar. Sal 77 21
Así guiaste a tu pueblo,
para hacerte un nombre glorioso.
[15]Observa desde los cielos y ve 64 7-11
desde tu aposento santo y glorioso.
¿Dónde está tu celo y tu fuerza,
la conmoción de tus entrañas? 49 15
¿Es que tus entrañas se han cerrado para mí?
[16]Porque tú eres nuestro Padre,
que Abraham no nos conoce,
ni Israel* nos recuerda.
Tú, Yahvéh, eres nuestro Padre,
tu nombre es "El que nos rescata" 41 14+
desde siempre.

63 Este poema se presenta como un diálogo entre Yahvéh y el profeta.
63 1 (a) Yahvéh aparece como un vendimiador con los vestidos manchados de rojo. Pero lo que él ha pisado son los pueblos, cuya sangre le ha salpicado, y de los que Edom es como el tipo. Algunos corrigen "Edom" y "Bosrá" y traducen: "¿Quién es el que llega totalmente rojo, con vestidos salpicados de púrpura como un vendimiador?", lo que ha permitido aplicar este texto al Mesías doliente.
63 1 (b) "y de andar" según Símaco y latín; "encorvándose" hebr.
63 3 "de mi pueblo" DSIa; "pueblos" hebr.
63 6 "los pisé" varios mss; "los embriagué" hebr.
63 7 (a) Este gran salmo debe datar del fin del Destierro o del comienzo de la vuelta. Evoca el pasado de Israel, canta la reconciliación divina e implora la venida de Yahvéh para reconstruir la Ciudad y el Templo.
63 7 (b) El hebr. añade: "para la casa de Israel".
63 9 "No fue un mensajero ni un ángel" según griego y latín; "No fue angustiado y un ángel de su rostro" hebr.
63 11 (a) "se acordaron" corr.; "se acordó" hebr. —"su siervo" sir.; "su pueblo" hebr. —"de Moisés su siervo" omitido por griego y latín.
63 11 (b) "sacó" DSIa y versiones; "los sacó" hebr.
63 11 (c) En Israel, o en Moisés.
63 13 El mar Rojo es comparado con el Abismo primordial del que Yahvéh triunfa, cf. Jb 7 12+.
63 16 Aquí, el patriarca, no el pueblo que lleva su nombre.

17¿Por qué nos dejaste errar, Yahvéh,
fuera de tus caminos,
endurecerse nuestros corazones lejos
de tu temor?
Vuélvete, por amor de tus siervos,
por las tribus de tu heredad.
Dt 32 9 18¿Por qué el enemigo ha invadido* tu
santuario,
tu santuario han pisoteado nuestros
opresores?
19Somos desde antiguo gente a la que no
gobiernas,
no se nos llama por tu nombre.

64.1 ¡Ah si rompieses los cielos y descen-
Ap 19 11 dieses
Sal 144 5 —ante tu faz los montes se derretirían,
2 **64** 1como prende el fuego en la hoja-
rasca,
Sal 18 8s; como el fuego hace hervir al agua—
50 3 para dar a conocer tu nombre a tus
adversarios,
y hacer temblar a las naciones ante ti,
3 2haciendo tú cosas terribles, inesperadas*,
4 3nunca oídas!
↗1 Co 2 9 Ni oído oyó*, ni ojo vio
a un Dios, sino a ti, que tal hiciese
para el que espera en él.
5 4Te haces encontradizo de quienes*
practican justicia
y recuerdan tus caminos.
He aquí que estuviste enojado,
pero es que fuimos pecadores;
contra ti desde antiguo nos rebelamos*.
6 5Somos como impuros todos nosotros,
Lv 15 19-20 como paño inmundo todas nuestras
obras justas.
Caímos como la hoja todos nosotros,
y nuestras culpas como el viento nos
llevaron.
7 6No hay quien invoque tu nombre,
quien se despierte para asirse a ti.
Pues encubriste tu rostro de nosotros,
y nos dejaste* a merced de nuestras
culpas.
8 7Pues bien, Yahvéh, tú eres nuestro
Padre.
29 16+ Nosotros la arcilla, y tú nuestro alfa-
rero,
la hechura de tus manos todos nosotros.
9 8No te irrites, Yahvéh, demasiado,
ni para siempre recuerdes la culpa.
Ea, mira, todos nosotros somos tu
pueblo.
9Tus ciudades santas han quedado de- 10
siertas,
Sión desierta ha quedado, Jerusalén
desolada.
10Nuestra Casa santa y gloriosa, 11
en donde te alabaron nuestros padres,
ha parado en hoguera de fuego,
y todas nuestras cosas más queridas
han parado en ruinas.
11¿Es que ante esto te endurecerás, 12
Yahvéh,
callarás y nos humillarás sin medida?

Diatriba contra la idolatría y sermón escatológico*.

65 1Me he dejado encontrar de quienes
no preguntaban por mí; me he ↗Rm 10 2
dejado hallar de quienes no me buscaban*.
Dije: "Aquí estoy, aquí estoy" a gente
que no invocaba mi nombre. 2Alargué ↗Rm 10 2
mis manos todo el día hacia un pueblo
rebelde que sigue un camino equivocado
en pos de sus pensamientos; 3pueblo que Dt 32 21
me irrita en mi propia cara de continuo,
que sacrifican en los jardines y queman
incienso sobre ladrillos; 4que habitan en
tumbas y en antros hacen noche*; que
comen carne de cerdo y en cuya vajilla
hay bazofia inmunda; 5los que dicen:
"Quédate ahí, no te llegues a mí, que te
santificaría*." Estos son humo en mi
nariz, fuego que abrasa siempre. 6Mirad
que está escrito delante de mí: no callaré
hasta no haber puesto su paga en su seno,
7la de vuestras culpas y las de vuestros
padres juntamente —dice Yahvéh— que
quemaron incienso en los montes y en
las colinas me afrentaron; pero yo voy a
medirles la paga de su obra y se la pondré
en su seno.

8Así dice Yahvéh: Como cuando se
encuentra mosto en el racimo y se dice:
"No lo eches a perder, porque es una
bendición", así haré yo por amor de mis
siervos evitando destruirlos a todos. 4 3+
9Sacaré de Jacob simiente y de Judá here-
dero de mis montes; los heredarán mis 57 13
elegidos y mis siervos morarán allí.
10Sarón será majada de ovejas y el valle

63 18 Texto corregido; hebr. viciado.
64 2 El hebr. repite aquí: "si tú descendieses, los montes se derretirían ante tu faz".
64 3 "Ni oído oyó" según 1 Co 2 9; "No se oyó" hebr.
64 4 (a) El hebr. añade: "se alegran", glosa.
64 4 (b) Texto corregido según griego y latín.
64 6 "dejaste" según versiones; "hace temblar" hebr.
65 Los caps 65 y 66 forman, al parecer, un conjunto apocalíptico, excepto 66 1-2. Puede datar de la vuelta del Destierro, o de fecha posterior.
65 1 Se trata de los judíos.
65 4 Alusión probable al rito de la *incubación*, por el que se pasaba la noche en la oscuridad de un santuario para conseguir un sueño revelador.
65 5 "que te santificaría" según Símaco y Teodoción; hebr. dudoso. Se considera a los iniciados como portadores de una santidad que transmitían por simple contacto.

de Akor corral de vacas para mi pueblo,
los que me buscaron.

11Mas vosotros, los que abandonáis a Yahvéh,
los que olvidáis mi monte santo,
los que ponéis una mesa a Gad
y llenáis una copa a Mení*,
12Yo os destino a la espada
y todos vosotros caeréis degollados,
50 2; 64 4 porque os llamé y no respondisteis,
Jr 7 13 hablé y no oisteis,
sino que hicisteis lo que me desagrada,
y lo que no me gusta elegisteis.
13Por tanto, así dice el Señor Yahvéh:
Mirad que mis siervos comerán,
mas vosotros tendréis hambre;
mirad que mis siervos beberán,
mas vosotros tendréis sed;
mirad que mis siervos se alegrarán,
mas vosotros padeceréis vergüenza;
14mirad que mis siervos cantarán con corazón dichoso,
mas vosotros gritaréis con corazón triste,
y con espíritu quebrantado gemiréis.
15Dejaréis vuestro nombre a mis elegidos para que sirva de imprecación: "¡Así te haga morir el Señor Yahvéh*...!",
1 26+ pero a mis siervos se les dará* un nombre
6 5; 62 2 nuevo 16tal que, quien desee ser bendecido en la tierra, deseará serlo en el Dios del Amén, y quien jurare en la tierra, jurará en el Dios del Amén; cuando se hayan olvidado las angustias primeras, y cuando estén ocultas a mis ojos. 17Pues he aquí
6; 66 22 que yo creo cielos nuevos y tierra nueva,
↗Ap 21 1 y no serán mentados los primeros ni vendrán a la memoria; 18antes habrá gozo y regocijo por siempre jamás por lo que voy a crear. Pues he aquí que yo voy a
1 26+ crear a Jerusalén "Regocijo", y a su
60 14+ pueblo "Alegría"; 19me regocijaré por
62 5 Jerusalén y me alegraré por mi pueblo,
↗Ap 21 4 sin que se oiga allí jamás lloro ni quejido.
20No habrá allí jamás niño que viva pocos días, o viejo que no llene sus días, pues morir joven será morir a los cien años, y el que no alcance los cien años será porque está maldito. 21Edificarán casas y las habi-
62 8 tarán, plantarán viñas y comerán su fruto.
28 30-33 22No edificarán para que otro habite, no
Jr 31 5 plantarán para que otro coma, pues
Am 9 14 cuanto vive un árbol vivirá mi pueblo, y mis elegidos disfrutarán del trabajo de sus manos. 23No se fatigarán en vano ni tendrán hijos para sobresalto, pues serán raza bendita de Yahvéh ellos y sus retoños con ellos. 24Antes que me llamen, yo responderé; aún estarán hablando, y yo les escucharé. 25Lobo y cordero pacerán a una, *el león comerá paja como el buey*, y 11 7
la serpiente se alimentará de polvo, *no* Gn 3 14
harán más daño ni perjuicio en todo mi santo 11 9
monte —dice Yahvéh*.

Oráculo*.

66 1Así dice Yahvéh:
Los cielos son mi trono Mt 5 34s
y la tierra el estrado de mis pies. ↗Hch 7 49-50
Pues ¿qué casa vais a edificarme, 1 R 8 27
o qué lugar para mi reposo,
2si todo lo hizo mi mano, Sal 24 1-2
y es mío* todo ello?
—Oráculo de Yahvéh—.
Y ¿en quién voy a fijarme?
En el humilde y contrito
que tiembla a mi palabra.

Contra el sincretismo en el culto.

3Se inmola un buey, se abate un hombre,
se sacrifica una oveja, se desnuca un perro,
se ofrece en oblación sangre de cerdo,
se hace un memorial de incienso, se bendice a los ídolos.
Ellos mismos eligieron sus propios caminos
y en sus monstruos abominables halló su alma complacencia.
4También yo elegiré el vejarlos
y sus temores traeré sobre ellos,
por cuanto que llamé y nadie respondió, 50 2;
hablé y no escucharon, 65 12
sino que hicieron lo que me parece mal
y lo que no me gusta eligieron.

Poema apocalíptico*.

5Escuchad la palabra de Yahvéh,
los que tembláis a su palabra.
Dijeron vuestros hermanos que os aborrecen,
que os rechazan por causa de mi nombre:
"Que Yahvéh muestre su gloria*
y veamos vuestra alegría."
Pero ellos quedarán avergonzados.

6Voz estruendosa viene de la ciudad,
voz del Templo: ↗Ap 16 17

65 11 Gad es aquí el dios arameo de la Fortuna; Mení es un dios desconocido.
65 15 (a) Se ha de entender "como a ellos".
65 15 (b) "a mis siervos se les dará" griego y latín.
65 25 La restauración futura es como una nueva creación. Sobre esta vuelta a la condición del Paraíso, cf. **11** 6+.

66 Este oráculo parece haber sido pronunciado al reconstruirse el Templo. Es una voz de alerta contra una materialización excesiva de la presencia de Dios en el santuario.
66 2 "es mío" según griego y sir.; "ha sido" hebr.
66 5 (a) Es la parte consoladora del Apocalipsis de los caps **65-66**.
66 5 (b) "muestre su gloria" según las versiones.

la voz de Yahvéh que paga
el merecido a sus enemigos.

7Antes de tener dolores dio a luz,
antes de llegarle el parto
↗Ap 12 5 dio a luz varón*.

8¿Quién oyó tal?
¿Quién vio cosa semejante?
¿Es dado a luz un país
en un solo día?

¿O nace un pueblo
todo de una vez?
Pues bien: Tuvo dolores y dio a luz
Sión a sus hijos.

9¿Abriré yo el seno* sin hacer dar a luz
—dice Yahvéh—
o lo cerraré yo, que hago dar a luz?
—Dice tu Dios.

10Alégrate*, Jerusalén, y regocijaos por ella
todos los que la amáis,
llenaos de alegría por ella
todos los que por ella hacíais duelo;

11de modo que maméis y os hartéis
del seno de sus consuelos,
de modo que chupéis y os deleitéis
de los pechos* de su gloria.

12Porque así dice Yahvéh:
Mirad que yo tiendo hacia ella,
como río la paz,
y como raudal desbordante
la gloria de las naciones.

Sus niños de pecho* en brazos serán llevados
y sobre las rodillas serán acariciados.
13Como uno a quien su madre le consuela,
así yo os consolaré
(y por Jerusalén seréis consolados).

14Al verlo se os regocijará el corazón,
vuestros huesos como el césped florecerán,
la mano de Yahvéh se dará a conocer a sus siervos,
y su enojo a sus enemigos.

15Pues he aquí que Yahvéh en fuego viene
y como torbellino son sus carros,
para desfogar su cólera con ira
y su amenaza con llamas de fuego.

16Porque con fuego Yahvéh va a juzgar
y con su espada a toda carne,
y serán muchas las víctimas de Yahvéh.

Fragmento contra los misterios paganos*.

17Los que se consagran y los que se purifican en los jardines,
detrás de uno que está en medio*,
que comen carne de cerdo,
de reptil y de rata,
a una serán eliminados
con sus acciones y sus pensamientos*,
—oráculo de Yahvéh—.

Discurso escatológico.

18Yo vengo a reunir a todas las naciones y lenguas; vendrán y verán mi gloria. 19Pondré en ellos señal y enviaré de ellos algunos escapados* a las naciones: a Tarsis, Put y Lud, Mešek, Roš, Túbal, Yaván; a las islas remotas* que no oyeron mi fama ni vieron mi gloria. Ellos anunciarán mi gloria a las naciones. 20Y traerán a todos vuestros hermanos de todas las naciones como oblación a Yahvéh —en caballos, carros, literas, mulos y dromedarios— a mi monte santo de Jerusalén —dice Yahvéh— como traen los hijos de Israel la oblación en recipiente limpio a la Casa de Yahvéh. 21Y también de entre ellos tomaré para sacerdotes y levitas Sal 87 7+
—dice Yahvéh.

22Porque así como los cielos nuevos 65 17
y la tierra nueva que yo hago
permanecen en mi presencia —oráculo de Yahvéh—
así permanecerá vuestra raza y vuestro nombre.

23Así pues, de luna en luna nueva
y de sábado en sábado,
vendrá toda carne a prosternarse
ante mí —dice Yahvéh.

24Y en saliendo, verán
los cadáveres de aquellos
que se rebelaron contra mí;
su gusano no morirá ↗Mc 9 48
su fuego no se apagará, Jdt 16 17
y serán el asco de toda carne. Si 7 17

66 7 El pueblo nuevo engendrado por Jerusalén. La imagen indica el carácter súbito del advenimiento del mundo nuevo.
66 9 Yahvéh creador es quien da la fecundidad.
66 10 "Alégrate" griego; "Alegraos" hebr.
66 11 "los pechos" trad. conjetural.
66 12 "Sus niños de pecho" griego; "del que os alimentaréis" hebr.
66 17 (a) Podrían relacionarse estos dos versos con los vv. 3-4.
66 17 (b) Sin duda el iniciador (o una sacerdotisa, porque el texto trae el femenino), en el centro de la procesión en un jardín sagrado.
66 17 (c) "reptil" corr.—"sus acciones y sus pensamientos" está unido en el hebr. al v. 18.
66 19 (a) Los de las naciones vencidas por Yahvéh.
66 19 (b) Tarsis, cf. Sal 48 8+, designa quizás a Tartessos en España, en los confines del mundo conocido. Put (según griego; "Pul" hebr.) es Somalia, Lud sin duda Libia. Mešek y Túbal son poblaciones de Asia Menor. Roš, cf. Ez 38 2, es desconocido. Yaván designa a los jonios. Véase la tabla de los pueblos en Gn 10 y Ez 38.

JEREMÍAS

Título.

2 26-27 **1** [1]Palabras* de Jeremías, hijo de Jil-
quías, de los sacerdotes de Anatot*,
en la tierra de Benjamín, [2]a quien fue
So 1 1 dirigida la palabra de Yahvéh en tiempo
de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, en
el año trece de su reinado*, [3]y después
en tiempo de Yoyaquim, hijo de Josías,
rey de Judá, hasta cumplirse el año
undécimo de Sedecías, hijo de Josías,
rey de Judá, o sea hasta la deportación
de Jerusalén en el mes quinto*.

I. ORÁCULOS SOBRE JUDÁ Y JERUSALÉN

I. EN TIEMPO DE JOSÍAS

Vocación del profeta.

[4]Entonces me fue dirigida la palabra
de Yahvéh en estos términos:

49 1,5 [5]Antes de haberte formado yo en el seno
Lc 1 15 materno, te conocía*,
Ga 1 15 y antes que nacieses, te tenía consa-
m 8 29 grado*:
yo profeta de las naciones te constituí.

Ex 4 10 [6]Yo dije: "¡Ah, Señor Yahvéh! Mira
Is 6 8 que no sé expresarme, que soy un mu-
chacho."

[7]Y me dijo Yahvéh:

No digas: "Soy un muchacho",
pues adondequiera que yo te envíe
irás,
y todo lo que te mande dirás.
Ez 2 6 [8]No les tengas miedo,
que contigo estoy yo para salvarte
—oráculo de Yahvéh—.

s 6 6-7 [9]Entonces alargó Yahvéh su mano y
z 3 1-3 tocó mi boca. Y me dijo Yahvéh:

S 23 2 Mira que he puesto mis palabras en
s 59 21 tu boca.
[10]Desde hoy mismo te doy autoridad
sobre las gentes y sobre los reinos
Os 6 5 para extirpar y destruir,
r 18 7; para perder y derrocar,
3; 45 4 para reconstruir y plantar.

[11]Entonces me fue dirigida la palabra
de Yahvéh en estos términos: "¿Qué
estás viendo, Jeremías?" "Una rama de
almendro* estoy viendo." [12]Y me dijo
Yahvéh: "Bien has visto. Pues así soy
yo, atento a mi palabra para cumplirla." Ez 12 28
[13]Nuevamente me fue dirigida la pala- Is 55 10-11
bra de Yahvéh en estos términos: "¿Qué Dn 9 14
estás viendo?" "Un puchero hirviendo 4 5-31
estoy viendo, que se vuelca de norte a
sur*." [14]Y me dijo Yahvéh:

"Es que desde el norte se iniciará el 4 6; 6 1,22
desastre
sobre todos los moradores de esta
tierra.
[15]Porque en seguida llamo yo
a todos los reinos del norte*
—oráculo de Yahvéh—
y vendrán a instalarse
a las mismas puertas de Jerusalén,
y frente a todas sus murallas en torno,
y delante de todas las ciudades de Judá,
[16]a las que yo sentenciaré
por toda su malicia:
por haberme dejado a mí
para ofrecer incienso a otros dioses,
y adorar la obra de sus propias manos.

[17]Por tu parte, te apretarás la cintura,
te alzarás y les dirás 1 7-8
todo lo que yo te mande.
No desmayes ante ellos,
y no te haré yo desmayar delante de
ellos;
[18]pues, por mi parte, mira que hoy te he 15 20
convertido
en plaza fuerte,
en pilar de hierro,
en muralla de bronce
frente a toda esta tierra,

1 1 (a) "Palabras" se entiende aquí como "dichos y hechos", es decir, "historia".
1 1 (b) Aldea cercana a Jerusalén, donde Salomón desterró al sacerdote Abiatar.
1 2 Sección relativa al relato de la vocación (626), 1 4-19.
1 3 Esta sección se refiere al período del 608 hasta julio del 587. No abarca, pues, los caps **40-44**. (Sobre la composición actual del libro de Jeremías, cf. la Introd., pág. 989.)
1 5 (a) "Conocer", por parte de Yahvéh equivale a elegir y predestinar, cf. Am 3 2; Rm 8 29. Sobre el "conocimiento de Yahvéh" por el hombre, cf. Os 2 22+.
1 5 (b) Más que de una santificación interior se trata de una consagración para el ministerio profético.
1 11 El almendro en hebreo se llama *šequed* (vigilante, alerta) por ser el primer árbol que echa flores. Juegos de palabras de este tipo son familiares a los profetas.
1 13 Jeremías ve en su hogar un puchero a punto de volcarse. Es el arranque de una revelación.
1 15 "a todos los reinos del norte" griego; "a todas las familias de los reinos" hebr.

así se trate de los reyes de Judá como
de sus jefes,
de sus sacerdotes o del pueblo de la
tierra.
19Te harán la guerra,
mas no podrán contigo,
pues contigo estoy yo —oráculo de
Yahvéh— para salvarte."

Primeros sermones*.
Infidelidad de Israel.

2 1Entonces me fue dirigida la palabra
de Yahvéh en estos términos: 2Ve y
grita a los oídos de Jerusalén:

Así dice Yahvéh:
De ti recuerdo tu cariño* juvenil,
Os 2 16-17+ el amor de tu noviazgo;
Jr 11 15 aquel seguirme tú por el desierto,
Ap 14 4+ por la tierra no sembrada.
Ex 13 17+ 3Consagrado a Yahvéh estaba Israel,
Ex 19 6+ primicias de su cosecha.
"Quienquiera que lo coma, será reo;
mal le sucederá"
—oráculo de Yahvéh—.
Os 4 1-3 4Oid la palabra de Yahvéh, casa de
Jacob,
y todas las familias de la casa de Israel.
5Así dice Yahvéh:
¿Qué encontraban vuestros padres en
mí de torcido,
que se alejaron de mi vera,
Os 9 10 y yendo en pos de la Vanidad
Sal 115 8 se hicieron vanos*?
6En cambio no dijeron: "¿Dónde está
Yahvéh,
Dt 8 14-16; que nos subió de la tierra de Egipto,
32 10-12 que nos llevó por el desierto,
por la estepa y la paramera,
por tierra seca y sombría*,
tierra por donde nadie pasa
y en donde nadie se asienta?"
Dt 8 7-10 7Luego os traje a la tierra del vergel,
Ex 3 8+ para comer su fruto y sus bienes.
Llegasteis y ensuciasteis mi tierra,
y pusisteis mi heredad hecha una abominación.
8Los sacerdotes no decían: "¿Dónde
está Yahvéh?";
ni los peritos de la Ley* me conocían; 8 8
y los pastores* se rebelaron contra mí, Ez 34 1+
y los profetas profetizaban por Baal,
y en pos de los Inútiles andaban.
9Por eso, continuaré litigando con vosotros
—oráculo de Yahvéh—
y hasta con los hijos de vuestros hijos
litigaré.
10Porque, en efecto, pasad a las islas de
los Kittim* y ved,
enviad a Quedar* quien investigue a 18 13-16
fondo,
pensadlo bien y ved
si aconteció cosa tal:
11si las gentes cambiaron de dioses
—¡aunque aquellos no son dioses!—.
Pues mi pueblo ha trocado su Gloria Ex 24 16
por el Inútil*. ↗Rm 1
12Pasmaos, cielos, de ello, Sal 106 2
erizaos y cobrad gran espanto*
—oráculo de Yahvéh—.
13Doble mal ha hecho mi pueblo:
a mí me dejaron,
Manantial de aguas vivas, Jn 4 1+
para hacerse cisternas,
cisternas agrietadas,
que el agua no retienen.

14¿Es un esclavo Israel,
o nació siervo?
Pues ¿cómo es que ha servido de botín?
15Contra él rugieron leoncillos,
dieron voces
y dejaron su país hecho una desolación,
sus ciudades incendiadas, sin habitantes.
16Hasta los hijos de Nof y de Tafnis
te han rapado el cráneo*. Is 3 17;
17¿No te ha sucedido esto
por haber dejado a Yahvéh tu Dios*?

2 Salvo raras excepciones, el conjunto 2-6 representa la primera actividad de Jeremías, antes de la reforma de Josías (621). Este conjunto volvió a gozar de actualidad en tiempo de Yoyaquim, con la recaída en la idolatría y la amenaza de Nabucodonosor.
2 2 La palabra *jésed*, cf. Os 2 21+, designa aquí con matiz afectivo la fidelidad de las relaciones entre Israel y su Dios dentro de la alianza.
2 5 El fiel se asemeja al dios que adora. "Vanidad" es una designación frecuente de los falsos dioses.
2 6 "sombría" corr.; "de sombra de muerte" hebr.; "estéril" griego.
2 8 (a) Los mismos sacerdotes.
2 8 (b) El rey y la aristocracia.
2 10 (a) Este nombre, que corresponde a la vieja colonia fenicia de Kitiôn (Citium) en Chipre, parece designar aquí más en general las islas y costas del Mediterráneo.
2 10 (b) Tribu nómada transjordana. Yahvéh invita, pues, a mirar tanto al oriente como al occidente.
2 11 La fe monoteísta de los antiguos profetas implica la recusación de los dioses extranjeros, a los que tratan de "vanidad", de "inutilidad", de "nada". Esta condena se hace explícita a partir del Destierro en demostraciones expresas de su inexistencia, véase Is 41 21+; 40 20+; cf. Jr 10 1-16.
2 12 "espanto" según sir.
2 16 "rapado" conj.; "te apacientan" hebr. —Nof es Menfis, capital del Bajo Egipto. Tafnis, ciudad fronteriza al este del Delta. Jeremías alude a la intervención egipcia de 608-605.
2 17 El hebr. añade: "cuando él te hacía ir por el camino".

30 1-3 [18]Y entonces, ¿qué cuenta te tiene encaminarte a Egipto
para beber las aguas del Nilo?,
o ¿qué cuenta te tiene encaminarte a Asur
para beber las aguas del Río*?
[19]Que te enseñe tu propio daño,
que tus apostasías te escarmienten;
reconoce y ve
lo malo y amargo que te resulta
el dejar a Yahvéh tu Dios
y no temblar ante mí
—oráculo del Señor Yahvéh Sebaot—.

28-30 [20]¡Oh tú, que rompiste desde siempre el yugo
y, sacudiendo las coyundas,
decías: "¡No serviré!",
2 2+ tú, que sobre todo otero prominente
16 16 y bajo todo árbol frondoso
1 23+ estabas yaciendo, prostituta*!
3 19+ [21]Yo te había plantado de la cepa selecta,
5 1+ toda entera de simiente legítima.
; 6 9; Pues ¿cómo te has mudado en sarmiento
8 13 de vid bastarda*?
[22]Porque, así te blanquees con salitre
y te des cantidad de lejía,
se te nota la culpa en mi presencia
—oráculo del Señor Yahvéh—.
[23]¿Cómo dices: "No estoy manchada;
en pos de los Baales no anduve?"
¡Mira tu rastro en el Valle*!
Reconoce lo que has hecho,
camellita liviana que trenza sus derroteros,
[24]irrumpe en el desierto
y en puro celo se bebe los vientos:
su estro ¿quién lo calmará?
Cualquiera que la busca la topa,
¡bien acompañada la encuentra*!
[25]Guarda tu pie de la descalcez
y tu garganta de la sed.
Pero tú dices: "No hay remedio:
n 2 4 a mí me gustan los extranjeros,
s 2 7 y tras ellos he de ir."

[26]Cual se avergüenza el ladrón cuando es sorprendido,
así se ha avergonzado la casa de Israel:
ellos, sus reyes, sus jefes,
sus sacerdotes y sus profetas,
[27]los que dicen al madero: "Mi padre eres tú",
y a la piedra: "Tú me diste a luz."
Tras de volverme la espalda,
que no la cara,
al tiempo de su mal dice:
"¡Levántate y sálvanos!"
[28]Pues ¿dónde están tus dioses, los que tú mismo te hiciste? Dt 32 37-38
¡Que se levanten ellos, a ver si te salvan en tiempo de desgracia!
Pues cuantas son tus ciudades, =11 13
otros tantos son tus dioses, Judá;
y cuantas calles cuenta Jerusalén,
otros tantos altares hay de Baal*.
[29]¿Por qué os querelláis conmigo,
si todos vosotros os habéis rebelado contra mí?
—oráculo de Yahvéh—.
[30]En vano golpeé a vuestros hijos, Am 4 6+
pues no aprendieron.
Ha devorado vuestra espada a vuestros profetas, Mt 23 37
como el león cuando estraga.
[31]¡Vaya generación la vuestra!; atended a la palabra de Yahvéh*:
¿Fui yo un desierto para Israel
o una tierra malhadada?
¿Por qué, entonces, dice mi pueblo: 2 23
"¡Bajemos!
no vendremos más a ti?"
[32]¿Se olvida la doncella de su aderezo,
la novia de su cinta?
Pues mi pueblo sí que me ha olvidado
días sin número.

[33]¡Qué hermoso te parece tu camino
en busca del amor!
A la verdad, hasta con maldades
aprendiste tus caminos.
[34]En tus mismas haldas se encontraban Is 1 15
manchas de sangre de las almas de pobres inocentes*:
no los hallaste perforando la pared*.
Y con todo eso,
[35]dices: "Soy inocente;
basta ya de ira contra mí."
Pues bien, aquí me tienes para discutir contigo
eso que has dicho: "No he pecado."

[36]¡Qué ligereza la tuya
para cambiar de dirección!
También de Egipto te avergonzarás
como te avergonzaste de Asur.

2 18 "Nilo", lit. "Šijor", uno de los brazos del Nilo. El "Río" es el Éufrates. Estas metáforas designan el recurso a las grandes potencias; los profetas se han opuesto a ello constantemente.
2 20 A pesar de sus afirmaciones de independencia, Israel se ha sometido a los falsos dioses. La prostitución designa aquí la idolatría, como en Oseas, cf. Os 1 2+, pero con alusión a la prostitución sagrada, cf. Dt 23 19+.
2 21 "en sarmiento de vid bastarda" conj.
2 23 El valle de Ben-Hinnom o Gehenna, donde se halla Tófet, cf. Jr 7 31 y Lv 18 21+.
2 24 "irrumpe", "bien acompañada" conj.
2 28 El último dístico según griego y 11 13; omitido por hebr.
2 31 Texto poco seguro.
2 34 (a) Se trata de los profetas asesinados, o de los niños sacrificados, cf. 3 24; 7 31; 19 5, cf. Lv 18 21+.
2 34 (b) La única excusa de homicidio era el flagrante delito de escalo para robar, Ex 22 1.

[37]También de ésta saldrás
con las manos en la cabeza.
Porque Yahvéh ha rechazado aquello
en que confías,
y no saldrás bien de ello.

La conversión*.

3 [1]Se plantea:
"Supongamos que despide un marido
a su mujer;
ella se va de su lado
y es de otro hombre:
Dt 24 1-4 ¿podrá volver a él*?
¿no sería como una tierra manchada?"
Pues bien, tú has fornicado con muchos
compañeros,
¡y vas a volver a mí! —oráculo de
Yahvéh—.

2 20 [2]Alza los ojos a los calveros* y mira:
Dt 12 2+ ¿en dónde no fuiste gozada?
A la vera de los caminos te sentabas
para ellos,
como el árabe en el desierto,
y manchaste la tierra
con tus fornicaciones y malicia.
5 24; 14 4 [3]Se suspendieron las lloviznas de otoño,
Lv 26 19 y faltó lluvia tardía;

pero tú tenías rostro de mujer descarada,
rehusaste avergonzarte.
[4]¿Es que entonces mismo* no me llamabas: "Padre mío;
el amigo de mi juventud eres tú?;
[5]¿tendrá rencor para siempre?
¿lo guardará hasta el fin?"
Ahí tienes cómo has hablado;
las maldades que hiciste las has colmado.

Israel del Norte invitado a convertirse*. Parábola de las dos hermanas.

↗Ez 23 [6]Yahvéh me dijo en tiempos del rey
Josías: ¿Has visto lo que hizo Israel, la
apóstata? Andaba ella sobre cualquier
Dt 12 2+ monte elevado y bajo cualquier árbol frondoso, fornicando allí*. [7]En vista de lo
que había hecho, dije: "No vuelvas a mí."
Y no volvió. Vio esto su hermana Judá,
la pérfida; [8]vio* que a causa de todas las
fornicaciones de Israel, la apóstata, yo la Dt 24 1
había despedido dándole su carta de divorcio; pero no hizo caso su hermana Judá, la
pérfida, sino que fue y fornicó también
ella, [9]tanto que por su liviandad en fornicar manchó la tierra, y fornicó con la
piedra y con el leño*. [10]A pesar de todo,
su hermana Judá, la pérfida, no se volvió
a mí de todo corazón, sino engañosamente —oráculo de Yahvéh.
[11]Y me dijo Yahvéh: Más justa se ha
manifestado Israel, la apóstata, que Judá,
la pérfida. [12]Anda y pregona estas palabras al Norte y di:

Vuelve, Israel apóstata —oráculo de
Yahvéh—;
no estará airado mi semblante contra
vosotros,
porque piadoso soy —oráculo de Yahvéh—
no guardo rencor para siempre.
[13]Tan sólo reconoce tu culpa,
pues contra Yahvéh tu Dios te rebelaste,
frecuentaste a extranjeros* bajo todo
árbol frondoso,
y mi voz no oíste* —oráculo de Yahvéh—.

Digresión: El pueblo mesiánico en Sión*.

[14]Volved, hijos apóstatas —oráculo de
Yahvéh— porque yo soy vuestro Señor.
Os iré recogiendo uno a uno de cada Is 4 3+
ciudad, y por parejas de cada familia, y
os traeré a Sión. [15]Os pondré pastores Ez 34 1
según mi corazón que os den pasto de Jr 23 4
conocimiento y prudencia. [16]Y luego,
cuando seáis muchos y fructifiquéis en la
tierra, en aquellos días —oráculo de
Yahvéh— no se hablará más del arca de Ex 25 8
la alianza de Yahvéh, no vendrá en mientes, no se acordarán ni se ocuparán de
ella, ni será reconstruida jamás*. [17]En
aquel tiempo llamarán a Jerusalén "Trono
de Yahvéh" y se incorporarán a ella todas Is 1 26
Ez 48 3
Is 45 14

3 Este poema, interrumpido por los dos fragmentos 3 6-13 y 3 14-18, prosigue en 3 19 - 4 4.
3 1 Según griego; hebr.: "podrá volver a ella". —Dt 24 1-4 prohíbe semejante segundo matrimonio. Para que Israel, esposa infiel de Yahvéh, vuelva a él, es preciso un milagro de gracia, cf. vv. 19s; 31 23; Os 1-3.
3 2 Esta expresión, familiar a Jeremías, designa aquí los altos.
3 4 "entonces mismo" corr.
3 6 (a) Esta pieza data de Josías y debe situarse después de la reforma del 621. Atestigua la esperanza que siempre conservó Jeremías con respecto al reino del Norte, cf. 30 1 - 31 22. Parece haber inspirado a Ez 23.
3 6 (b) "fornicando allí" corr.
3 8 "vio" sir.; "vi" hebr.
3 9 Alusión al sincretismo religioso bajo Manasés y Amón.
3 13 (a) Los falsos dioses.
3 13 (b) "no oíste" griego y Vulg.; "no oísteis" hebr.
3 14 Este trozo supone los acontecimientos de 587.
3 16 Los caldeos debieron de quemar el arca el 587. Pero la Jerusalén futura será toda ella el "Trono de Yahvéh", como lo era el arca, Ex 25 10+; 2 S 6 7+.

las naciones* sin seguir más la dureza de
sus perversos corazones.
18En aquellos días andará la casa de
Judá al par de Israel*, y vendrán juntos
3 14-15 desde tierras del norte a la tierra que di
en herencia a vuestros padres.

Prosigue el poema de la conversión*.

19Yo había dicho: "Sí,
te tendré como a un hijo
y te daré una tierra espléndida,
flor de las heredades de las naciones."
Y añadí: "Padre me llamarás
y de mí seguimiento no te volverás*."
20Pues bien, como engaña una mujer a
su compañero,
así me ha engañado la casa de Israel*,
oráculo de Yahvéh.

21Voces sobre los calveros* se oían:
rogativas llorosas de los hijos de Israel,
porque torcieron su camino,
olvidaron a su Dios Yahvéh.
22—Volved, hijos apóstatas;
yo remediaré vuestras apostasías.
—Aquí nos tienes de vuelta a ti,
porque tú, Yahvéh, eres nuestro Dios*.
2 12-18 23¡Luego eran mentira los altos,
al 75 7; la barahúnda de los montes*!
121 1-2

¡Luego por Yahvéh, nuestro Dios,
se salva Israel!
24La Vergüenza* se comió la laceria de
nuestros padres
desde nuestra mocedad:
sus ovejas y vacas, sus hijos e hijas.
25Acostémonos en nuestra vergüenza, y
que nos cubra nuestra propia confusión,
ya que contra Yahvéh nuestro Dios
hemos pecado
nosotros como nuestros padres desde
nuestra mocedad hasta hoy, y no escu-
chamos la voz de Yahvéh nuestro Dios.

4 1—¡Si volvieras, Israel!, oráculo de
Yahvéh,
¡si a mí volvieras!,
¡si quitaras tus Monstruos abomina-
bles,
y de mí no huyeras*!
2Jurarías: "¡Por vida de Yahvéh!"
con verdad, con derecho y con justicia,
y se bendecirían por ti* las naciones, Gn 12 3+
y por ti se alabarían.
3Porque así dice Yahvéh
al hombre de Judá y a Jerusalén:
—Cultivad el barbecho Os 10 12
y no sembréis sobre cardos.
4Circuncidaos para Yahvéh y extirpad Dt 10 16
los prepucios de vuestros corazones*,
hombres de Judá y habitantes de Jeru-
salén;
no sea que brote como fuego mi saña,
y arda y no haya quien la apague,
en vista de vuestras perversas acciones.

La invasión nórdica*. 1 13-15

5Avisad en Judá
y que se oiga en Jerusalén.
Tañed el cuerno por el país, Jl 2 1+
pregonad a voz en grito:
¡Juntaos, =8 14
vamos a las plazas fuertes!
6¡Izad bandera hacia Sión!
¡Escapad, no os paréis!
Porque yo traigo una calamidad del
norte
y un quebranto grande.
7Se ha levantado el león de su cubil,
y el devorador de naciones se ha puesto
en marcha:
salió de su lugar
para dejar la tierra desolada.
Tus ciudades quedarán arrasadas, sin
habitantes.
8Por ende, ceñios de saco,
endechad y plañid:

3 17 El hebr. añade: "en el nombre de Yahvéh, en Jerusalén".
3 18 Con la restauración mesiánica los profetas anuncian la unidad futura del Reino, reanudando la tradición de David y de Salomón, Jr 23 5-6; 31 1; Ez 37 15-27; Os 2 2; Is 11 13-14; Mi 2 12; Za 9 10.
3 19 (a) Es continuación del v. 5. Lo que jurídicamente era imposible, v. 1, resulta posible por la gracia.
3 19 (b) "me llamarás (...) no te volverás" queré, Targ., Vulg.; "me llamaréis..." hebr.
3 20 V. según griego.
3 21 En contraste con 3 2.
3 22 Diálogo de Yahvéh y de la comunidad arrepentida.
3 23 Seguimos el griego.
3 24 Designación de Baal.
4 1 Seguimos el griego.
4 2 "por ti" corr.; "por él" hebr. —Es la repetición de la promesa hecha a Abraham.
4 4 La circuncisión, Gn 17 10+, era en Israel la señal de la alianza. Para Jeremías, esta señal nada significa si no le corresponde la fidelidad interior, la "circuncisión del corazón", cf. Dt 10 16. Israel se niega a escuchar a Yahvéh, tiene "los oídos incircuncisos", Jr 6 10; se niega a convertirse, tiene "el corazón incircunciso", 9 24-25, cf. Lv 26 41. Es Yahvéh quien, convirtiendo a Israel, circuncidará su corazón, Dt 30 6. Los extranjeros por su parte son incircuncisos de corazón y de carne, Ez 44 7. El Nuevo Testamento repetirá esta imagen, Hch 7 51, y San Pablo enseñará que la verdadera circuncisión, la que hace al verdadero israelita, es la del corazón, Rm 2 25-29, cf. 1 Co 7 19; Ga 5 6; 6 15; Flp 3 3; Col 2 11; 3 11.
4 5 Como en 1 15, el enemigo del norte no es un pueblo determinado. Quizá evoca a la vez a los escitas (aparecidos sobre las costas siro-palestinenses entre 630 y 625) y al ejército asirio. El oráculo cobraría el 605 una actualidad aterradora al aplicarse a los caldeos.

—"¡No; no se va de nosotros
la ardiente ira de Yahvéh!"

9Sucederá aquel día —oráculo de Yahvéh—
que se perderá el ánimo del rey
y el de los príncipes,
se pasmarán los sacerdotes,
y los profetas se espantarán.
10Se dirá*: "¡Ay, Señor Yahvéh!
¡Cómo embaucaste a este pueblo y a Jerusalén
14 13 diciendo*: 'Paz tendréis',
y ha penetrado la espada hasta el alma!"
11En aquella sazón se dirá a este pueblo y a Jerusalén:
—Un viento ardiente
viene por el desierto*, camino de la hija de mi pueblo,
51 2 no para beldar, ni para limpiar.
12Un viento lleno de amenazas* viene de mi parte.
Ahora me toca a mí alegar mis razones respecto a ellos.

13Ved cómo se levanta cual las nubes*,
como un huracán sus carros,
y ligeros más que águilas sus corceles.
—¡Ay de nosotros, estamos perdidos!
14—Limpia de malicia tu corazón, Jerusalén,
para que seas salva.
¿Hasta cuándo durarán en ti
tus pensamientos torcidos?
15Una voz avisa desde Dan
y da la mala nueva desde la sierra de Efraím.
16Pregonad: "¡Los gentiles! ¡Ya están aquí!";
hacedlo oir en Jerusalén.
Los enemigos vienen de tierra lejana*
y dan voces contra las ciudades de Judá.
17Como guardas de campo se han puesto frente a ella en torno,
porque contra mí se rebelaron —oráculo de Yahvéh—.
18Tu proceder y fechorías
te acarrearon esto;
esta tu desgracia te ha penetrado hasta el corazón
porque te rebelaste contra mí.

10 19 19—¡Mis entrañas, mis entrañas!
¡me duelen las telas del corazón*,
se me salta el corazón del pecho!
No callaré,
porque mi alma ha oído sones de cuerno,
el clamoreo del combate.
20Se anuncia quebranto sobre quebranto,
porque es saqueada toda la tierra.
En un punto son saqueadas mis tiendas, 10 20
y en un cerrar de ojos mis toldos.
21¿Hasta cuándo veré enseñas,
y oiré sones de cuerno?
22*—Es porque mi pueblo es necio: Dt 32 6,2
A mí no me conocen.
Criaturas necias son,
carecen de talento.
Sabios son para lo malo, Mi 7 3
ignorantes para el bien.

23Miré a la tierra, y he aquí que era un caos;
a los cielos, y faltaba su luz.
24Miré a los montes, y estaban temblando,
y todos los cerros trepidaban.
25Miré, y he aquí que no había un alma,
y todas las aves del cielo se habían volado.
26Miré, y he aquí que el vergel era yermo,
y todas las ciudades estaban arrasadas
delante de Yahvéh
y del ardor de su ira.
27Porque así dice Yahvéh:
Desolación se volverá toda la tierra,
aunque no acabaré con ella.
28Por eso ha de enlutarse la tierra, Os 4 3+
y se oscurecerán los cielos arriba;
pues tengo resuelta mi decisión
y no me pesará ni me volveré atrás de ella.
29Al ruido de jinetes y flecheros
huía toda la ciudad.
Se metían por los bosques
y trepaban por las peñas.
Toda ciudad quedó abandonada*,
sin quedar en ellas habitantes.
30Y tú*, ¿qué vas a hacer?
Aunque te vistas de grana, Is 3 16-2
aunque te enjoyes con joyel de oro, Ez 23 40
aunque te pintes con polvos los ojos,
en vano te hermoseas:
te han rechazado tus amantes: Ez 16 37-
¡tu muerte es lo que buscan! 23 22-29
31Y entonces oí una voz como de parturienta,
gritos como de primeriza: 6 24; 13
era la voz de la hija de Sión, 22 23; 50
Is 13 8+
Sal 48 7

4 10 (a) "Se dirá" según griego; "Y yo digo" hebr.
4 10 (b) Alusión a las promesas de los falsos profetas.
4 11 "viene por el desierto" corr.
4 12 "lleno de amenazas" corr.
4 13 El destructor del v. 7.
4 16 "Los enemigos" corr. (según griego).
4 19 Quejas de Jeremías, que se identifica con todo el país.
4 22 Habla Yahvéh.
4 29 "toda ciudad" griego.
4 30 Jerusalén. —El hebr. añade: "asolada".

que gimiendo extendía sus palmas:
"¡Ay, pobre de mí, que mi alma desfallece
a manos de asesinos!"

Motivos de la invasión*.

5 [1]Recorred las calles de Jerusalén,
mirad bien y enteraos;
buscad por sus plazas,
Mi 7 2 a ver si topáis con alguno
14 1-3 que practique la justicia,
que busque la verdad,
y yo la perdonaría*.
3 16-33 [2]Pues, si bien dicen: "¡Por vida de Yahvéh!",
14 12+ también es cierto* que juran en falso.
[3]—¡Oh Yahvéh! tus ojos, ¿no son para la verdad?
Les heriste, mas no acusaron el golpe;
n 4 6+ acabaste con ellos, pero no quisieron aprender.
Endurecieron sus caras más que peñascos,
16 9,11 rehusaron convertirse.
[4]Yo decía: "Naturalmente, el vulgo es necio,
pues ignora el camino de Yahvéh,
el derecho de su Dios.
[5]Voy a acudir a los grandes
y a hablar con ellos,
porque ésos conocen el camino de Yahvéh,
el derecho de su Dios."
Pues bien, todos a una habían quebrado
2 20 el yugo
1 28-30 y arrancado las coyundas.
[6]Por eso los herirá el león de la selva,
el lobo de los desiertos los destrozará,
el leopardo acechará sus ciudades:
todo el que saliere de ellas será despedazado.
—Porque son muchas sus rebeldías,
y sus apostasías son grandes.

[7]¿Cómo te voy a perdonar por ello?
Tus hijos me dejaron
y juraron por los que no son dios.
t 32 15 Yo los harté, y ellos se hicieron adúlteros,
y el lupanar frecuentaron*.
[8]Son caballos lustrosos y enteros*:
cada cual relincha por la mujer de su prójimo.
[9]¿Y de esto no pediré cuentas? =5 29; 9 8
—oráculo de Yahvéh—
¿de una nación así
no se vengará mi alma?
[10]Escalad sus murallas, destruid,
mas no acabéis con ella*.
Quitad sus sarmientos 2 21+
porque no son de Yahvéh.
[11]Porque bien me engañaron,
la casa de Judá y la casa de Israel*
—oráculo de Yahvéh—.

[12]Renegaron de Yahvéh Sal 14 1
diciendo: "¡Él no cuenta*!, So 1 12
¡no nos sobrevendrá daño alguno,
ni espada ni hambre veremos! Is 28 15
[13a]Cuanto a los profetas, el viento se los Am 9 10
lleve,
pues carecen de Palabra."
[14a]Por tanto, así dice Yahvéh,
el Dios Sebaot:
[13b]—Así les será hecho.
[14b]Por haber hablado ellos tal palabra,
he aquí que yo pongo las mías 23 29
en tu boca como fuego, Os 6 5
y a este pueblo como leños,
y los consumirá.
[15]He aquí que yo traigo sobre vosotros, Dt 28 49-52
una nación de muy lejos,
¡oh casa de Israel! —oráculo de Yahvéh—;
una nación que no mengua,
nación antiquísima aquélla,
nación cuya lengua ignoras Is 28 11
y no entiendes lo que habla;
[16]cuyo carcaj es como tumba abierta:
todos son valientes.
[17]Comerá tu mies y tu pan,
comerá a tus hijos e hijas,
comerá tus ovejas y vacas,
comerá tus viñas e higueras;
destruirá tus plazas fuertes
en que confías*.

Dos añadiduras.

[18]Por lo demás, en los días aquellos
—oráculo de Yahvéh— todavía no acabaré con vosotros. Is 4 3+
[19]—Y cuando dijeren*: "¿Por qué nos Dt 29 23-24
hace Yahvéh nuestro Dios todo esto?", Jr 16 10s;
les dirás: "Lo mismo que me dejasteis 22 8s
a mí y servisteis a dioses extraños en

5 Al agravio esencial que es la contaminación idolátrica del culto de Yahvéh, Jeremías añade el ateísmo práctico y la indocilidad, vv. 3,12-13, la lujuria, vv. 7-8, la opresión social, vv. 26-29. Denuncia la responsabilidad de las clases dirigentes, vv. 4-5, de los sacerdotes y de los profetas, v. 31.
5 1 El griego añade: "dice el Señor" (= "oráculo de Yahvéh").
5 2 "cierto" sir. y mss hebr.
5 7 "frecuentaron" griego y mss hebr.
5 8 "enteros" corr.; "vagabundos" hebr.
5 10 Cf. 4 27+. El griego prosigue: "cuidad sus sarmientos, porque son de Yahvéh".
5 11 En realidad sólo se trata del reino del Sur, interpelado con el nombre sagrado de Israel.
5 12 El impío no afirma un ateísmo teórico, sino que según él Dios no actuará, no existe prácticamente a sus ojos, cf. Sal 14 1+. También puede entenderse: "(No queremos nada) de él".
5 17 El hebreo añade "con la espada". —El oráculo prosigue en el v. 26.
5 19 "dijeren" corr.; "dijereis" hebr.

Dt 28 47-48 vuestra tierra, así serviréis a extraños en
una tierra no vuestra."

8 18-23; 14 **Con ocasión de una hambre (?).**

20Anunciad esto a la casa de Jacob
y hacedlo oir en Judá:
21—Ea, oid esto,
pueblo necio y sin seso
Dt 29 3 —tienen ojos y no ven,
Ez 12 2 orejas y no oyen—:
22¿A mí no me temeréis? —oráculo de Yahvéh—
¿delante de mí no temblaréis,
que puse la arena por término al mar,
Jb 38 8-11 límite eterno, que no traspasará?
Sal 104 9 Se agitará, mas no lo logrará;
mugirán sus olas, pero no pasarán.
23Pero este pueblo tiene
un corazón traidor y rebelde:
traicionaron llegando hasta el fin.
24Y no se les ocurrió decir:
"Ea, temamos a Yahvéh nuestro Dios,
3 3 que da la lluvia tempranera
Dt 11 14 y la tardía a su tiempo;
que nos garantiza las semanas
1 S 12 17+ que regulan la siega."
25Todo esto lo trastornaron vuestras culpas
y vuestros pecados os privaron del bien.

Se reanuda el tema.

26Porque se encuentran en mi pueblo malhechores:
preparan la red,
cual cazadores* ponen lazos:
¡hombres son atrapados!
27Como jaula llena de aves,
así están sus casas llenas de fraudes.
Así se engrandecieron y se enriquecieron,
28engordaron, se alustraron.
Ejecutaban malas acciones.

La causa del huérfano no juzgaban
y el derecho de los pobres no sentenciaban.
=5 9 29¿Y de esto no pediré cuentas?
—oráculo de Yahvéh—
¿de una nación así
no se vengará mi alma?
30Algo pasmoso y horrendo
se ha dado en la tierra:
31los profetas profetizaron con mentira, 14 14
y los sacerdotes dispusieron a su guisa.
Pero mi pueblo lo prefiere así.
¿A dónde vais a parar? Is 10 3

Más sobre la invasión.

6 1Escapad, hijos de Benjamín*,
de dentro de Jerusalén,
en Técoa tañed el cuerno*, Jl 2 1+
y sobre Bet-hak-Kérem izad bandera,
porque una desgracia amenaza del norte 1 13-15
y un quebranto grande.
2¿Acaso a una deliciosa pradera
te comparas, hija de Sión*?
3A ella vienen pastores 12 10
con sus rebaños,
han montado las tiendas,
junto a ella en derredor,
y apacientan cada cual su manada.
4—"¡Declaradle la guerra santa*!
¡En pie y subamos contra ella a mediodía!...
¡Ay de nosotros, que el día va cayendo,
y se alargan las sombras de la tarde!...
5¡Pues arriba y subamos de noche
y destruiremos sus alcázares!"
6Porque así dice Yahvéh Sebaot:
"Talad sus árboles
y alzad contra Jerusalén un terraplén."
¡Ay de la ciudad de mentira*!
Todo el mundo se atropella en su interior.
7Cual mana un pozo sus aguas,
tal mana ella su malicia.
"¡Atropello!", "¡despojo!" —se oye decir en ella;
ante mí de continuo heridas y golpes.
8Aprende, Jerusalén,
no sea que se despegue mi alma de ti,
no sea que te convierta en desolación,
en tierra despoblada.

9Así dice Yahvéh Sebaot:
Busca, rebusca* como en una cepa 2 21+
en el resto de Israel*;
vuelve a pasar tu mano
como el vendimiador por los pámpanos.
10—¿A quiénes que me oigan voy a hablar y avisar?
He aquí que su oído es incircunciso 4 4+
y no pueden entender.

5 26 Texto corregido.
6 1 (a) Quizá los compatriotas del profeta, las gentes de Anatot, a quienes se suponía refugiados en Jerusalén.
6 1 (b) Para reunirse a los que huían hacia el sur. Técoa, patria de Amós, está a 8 km. al sur de Belén.
6 2 Texto corregido.
6 4 Lit. "santificad contra ella guerra": por ser la guerra una acción sagrada, cf. 22 7; Jl 4 9.
6 6 "de mentira" griego; "que es visitada" hebr.
6 9 (a) Según griego. —Yahvéh invita a Jeremías a que busque algunos oyentes atentos. Los vv. 10-11 expresan el desaliento del profeta y luego la respuesta de Yahvéh.
6 9 (b) La expresión, aquí como en 8 3, no es aún técnica. Lo será en 23 3; 31 7, para designar al pueblo fiel, beneficiario de la salvación, cf. Is 4 3+.

He aquí que la palabra de Yahvéh se
les ha vuelto oprobio:
no les agrada.
11 También yo* estoy lleno de la saña de Yahvéh
y cansado de retenerla.
La verteré sobre el niño de la calle
y sobre el grupo de mancebos juntos.
También el hombre y la mujer serán apresados,
el viejo con la anciana.
8 10-12 12 Pasarán sus casas a otros,
campos y mujeres a la vez,
cuando extienda yo mi mano
sobre los habitantes de esta tierra
—oráculo de Yahvéh—.
13 Porque desde el más chiquito de ellos hasta el más grande,
todos andan buscando su provecho,
23 11 y desde el profeta hasta el sacerdote,
todos practican el fraude.
14 Han curado el quebranto de mi pueblo
a la ligera, diciendo: "¡Paz, paz!",
cuando no había paz*.
15 ¿Se avergonzaron de las abominaciones que hicieron?
Avergonzarse, no se avergonzaron;
sonrojarse, tampoco supieron;
por tanto caerán con los que cayeren;
tropezarán cuando se les visite
—dice Yahvéh.

16 Así dice Yahvéh:
Paraos en los caminos y mirad,
18 15 y preguntad por los senderos antiguos,
cuál es el camino bueno, y andad por él,
t 11 29 y encontraréis sosiego para vuestras almas.
Pero dijeron: "No vamos."
s 9 8+ 17 Entonces les puse centinelas*:
Ez 3 17 "¡Atención al toque de cuerno!"
Pero dijeron: "No atendemos."
18 Por tanto, oid, naciones,
y conoce, asamblea,
lo que voy a traer sobre ellos*;
19 oye, tierra:
He aquí que traigo desgracia a este pueblo,
29-31 como fruto de su apostasía*,
porque a mis razones no atendieron,
y por lo que respecta a mi Ley, la desecharon.

Fragmento de oráculo.

20 —¿A qué traerme incienso de Sabá 1 R 10 1+
y canela fina de país remoto?
Ni vuestros holocaustos me son gratos,
ni vuestros sacrificios me complacen. Am 5 21+
21 Por tanto, así dice Yahvéh:
Mirad que pongo a este pueblo tropiezos
y tropezarán en ellos
padres e hijos a una,
el vecino y su prójimo perecerán.

Se reanuda el tema de la invasión.

22 Así dice Yahvéh:
Mirad que un pueblo viene de tierras del norte =50 41-43
y una gran nación se despierta de los confines de la tierra.
23 Arco y lanza blanden,
crueles son y sin entrañas.
Su voz como la mar muge,
y a caballo van montados,
ordenados como un solo hombre para la guerra
contra ti, hija de Sión.
24 —Oímos su fama,
flaquean nuestras manos,
angustia nos asalta,
dolor como de parturienta. 4 31+
25 No salgáis al campo,
no andéis por el camino,
que el enemigo lleva espada:
terror por doquier. 20 10+
26 —Hija de mi pueblo, ciñete de saco
y revuélcate en ceniza,
haz por ti misma un duelo de hijo único, Am 8 10 Za 12 10
una endecha amarguísima,
porque en seguida viene
el saqueador sobre nosotros.

Fragmentos.

27 —A ti te puse en mi pueblo* por inquisidor sagaz
para que examinaras y probaras su conducta.
28 —Todos ellos son rebeldes* que andan difamando;
todos ellos son dañinos.

6 11 "También yo" texto corregido.
6 14 Alusión a las falaces promesas de los falsos profetas, 14 13; 23 17; 28 8-9, con los que chocará Jeremías a causa de sus anuncios de desdichas. Ellos anuncian la "paz", *šalom*, que para el hebreo no sólo expresa la ausencia de peligro exterior (sentido que aparece en primer plano en la época de Jeremías), sino todo un ideal de felicidad en la prosperidad individual y colectiva y en la armonía social (ideal que se realizará con la paz mesiánica, cf. Is 11 6+). "¡Paz! ¡Paz!" podría traducirse aquí: "Todo va bien".
6 17 Los profetas.
6 18 "voy a traer" añadido.
6 19 "su apostasía" (en sing.) griego; "sus pensamientos" hebr.
6 27 El hebr. añade: "como una fortaleza".
6 28 "rebeldes" griego. —El hebr. añade: "(no son más) que bronce y hierro".

[29]Jadeó el fuelle,
el plomo se consumió por el fuego*.
En vano afinó el afinador,
porque la ganga no se desprendió.
[30]Serán llamados "plata de desecho",
porque Yahvéh los desechó.

Is 1 22
Jr 9 6
Ez 22 17-22
Ml 3 2-3

II. ORÁCULOS PERTENECIENTES EN GENERAL A LA ÉPOCA DE YOYAQUIM

26 1-19+

El culto auténtico*.

a) Invectiva contra el Templo*.

7 [1]Palabra que llegó de parte de Yahvéh a Jeremías: [2]Párate en la puerta de la Casa de Yahvéh y proclamarás allí esta palabra. Dirás: Oid la palabra de Yahvéh, todo Judá, los que entráis por estas puertas a postraros ante Yahvéh. [3]Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: Mejorad de conducta y de obras, y yo me quedaré con vosotros* en este lugar. [4]No fiéis en palabras engañosas diciendo: "¡Templo de Yahvéh, Templo de Yahvéh, Templo de Yahvéh es éste!" [5]Porque si mejoráis realmente vuestra conducta y obras, si realmente hacéis justicia mutua [6]y no oprimís al forastero, al huérfano y a la viuda, (y no vertéis sangre inocente en este lugar) ni andáis en pos de otros dioses para vuestro daño, [7]entonces yo me quedaré con vosotros en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres desde siempre hasta siempre. [8]Pero he aquí que vosotros fiáis en palabras engañosas que de nada sirven, [9]para robar, matar, adulterar, jurar en falso, incensar a Baal y seguir a otros dioses que no conocíais. [10]Luego venís y os paráis ante mí en esta Casa llamada por mi Nombre y decís: "¡Estamos seguros!", para seguir haciendo todas esas abominaciones. [11]¿En cueva de bandoleros se ha convertido a vuestros ojos esta Casa que se llama por mi Nombre? ¡Que bien visto lo tengo! —oráculo de Yahvéh—.

Is 1 16-17
22 3
Ex 20 2+
Mt 21 13+

[12]Pues andad ahora a mi lugar de Silo*, donde aposenté mi Nombre antiguamente, y ved lo que hice con él ante la maldad de mi pueblo Israel. [13]Y ahora, por haber hecho vosotros todo esto —oráculo de Yahvéh— por más que os hablé asiduamente, aunque no me oísteis, y os llamé, mas no respondisteis, [14]yo haré con la Casa que se llama por mi Nombre, en la que confiáis, y con el lugar que os di a vosotros y a vuestros padres, como hice con Silo, [15]y os echaré de mi presencia como eché a todos vuestros hermanos, a toda la descendencia de Efraím.

1 S 1-3; 4 12-22
Sal 78 59-69
Is 50 2; 65 12; 66

b) Dioses extraños.

[16]En cuanto a ti, no pidas por este pueblo ni eleves por ellos plegaria ni oración, ni me insistas, porque no te oiré. [17]¿Es que no ves lo que ellos hacen en las ciudades de Judá y por las calles de Jerusalén? [18]Los hijos recogen leña, los padres prenden fuego, las mujeres amasan para hacer tortas a la Reina de los Cielos*, y se liba en honor de otros dioses para exasperarme. [19]¿A mí me exasperan ésos? —oráculo de Yahvéh— ¿no es a sí mismos, para vergüenza de sus rostros? [20]Por tanto, así dice el Señor Yahvéh: He aquí que mi ira y mi saña se vuelca sobre este lugar, sobre hombres y bestias, sobre los árboles del campo y el fruto del suelo; arderá y no se apagará.

11 14; 14
44 17-19

c) Culto formalista.

11 1-14

[21]Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel. Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios y comeos la carne. [22]Que cuando yo saqué a vuestros padres del país de Egipto, no les hablé ni les mandé nada tocante a holocausto y sacrificio. [23]Lo que les mandé fue esto otro: "Escuchad mi voz y yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo, y seguiréis todo camino que yo os mandare, para que os vaya bien." [24]Mas ellos no escu-

6 20
Am 5 21

6 29 "se consumió por el fuego" según griego. —Alusión a una metalurgia de mineral argentífero análoga a la copelación. Sólo que aquí la operación fracasa: no se obtiene metal precioso.

7 (a) Los discursos que siguen, agrupados por su relación con el culto, deben de referirse al reinado de Yoyaquim.

7 (b) El cap. 26 refiere los incidentes que provocó esta diatriba, que se ha de datar en los comienzos del reinado de Yoyaquim (608). El Templo, santificado por la presencia de Yahvéh, 1 R 8 10s, cf. Dt 4 7+, podía parecer como inviolable, y el fracaso de Senaquerib el 701 bajo las murallas de Jerusalén había puesto en claro la protección de Yahvéh sobre la Ciudad santa, 2 R 19 32-34; Is 37 33-35. De ahí se sacaba una seguridad demasiado fácil de que indudablemente volvería a actuar la misma protección. Jeremías va a escandalizar al pueblo, 26, afirmando, después de Miqueas, Mi 3 12, que una confianza así es ilusoria: Dios puede abandonar su Templo. Ezequiel verá asimismo que la Gloria de Yahvéh abandona su santuario, Ez 11 23.

7 3 "y yo me quedaré con vosotros" griego A y Vulg.; "y yo haré que os quedéis" hebr. Igualmente en el v. 7.

7 12 El santuario de Silo había sido destruido por los filisteos.

7 18 "a la Reina" griego A, Vulg. y griego en 44 17; "al ejército" hebr. —La "Reina de los Cielos" es Ištar, diosa de la fecundidad en el panteón asirio.

charon ni aplicaron el oído, sino que
procedieron* según la pertinacia de su
9 13 mal corazón, y se pusieron de espaldas,
que no de cara; [25]desde la fecha en que
salieron vuestros padres del país de
Egipto hasta el día de hoy, os envié a
4; 26 5; todos mis siervos, los profetas, cada día*
19; 44 4 puntualmente. [26]Pero no me escucharon
Cro 36 15 ni aplicaron el oído, sino que atiesando
la cerviz hicieron peor que sus padres.
[27]Les dirás, pues, todas estas palabras,
mas no te escucharán. Les llamarás y no
te responderán. [28]Entonces les dirás:
Esta es la nación que no ha escuchado la
voz de Yahvéh su Dios, ni ha querido
Is 7 9+ aprender. Ha perecido la lealtad, ha
desaparecido de su boca.

19 1-13 **d) Fragmento de una elegía.**

[29]Córtate tus guedejas y tíralas,
y entona por los calveros una elegía;
que Yahvéh ha desechado y repudiado
a la generación objeto de su cólera.

e) Prosigue el discurso.

[30]Los hijos de Judá han hecho lo que
me parece malo —oráculo de Yahvéh—:
=32 34 han puesto sus Monstruos abominables*
en la Casa que llaman por mi Nombre pro-
fanándola, [31]y han construido los altos*
de Tófet —que está en el valle de Ben-
18 21+ Hinnom— para quemar a sus hijos e
hijas en el fuego, cosa que no les mandé
ni me pasó por las mientes. [32]Por tanto, he
aquí que vienen días —oráculo de Yah-
=19 6 véh— en que no se hablará más de Tófet,
ni del valle de Ben-Hinnom, sino del
'valle de la Matanza'. Se harán enterra-
mientos en Tófet por falta de sitio, [33]y los
4; 34 20 cadáveres de este pueblo servirán de
comida a las aves del cielo y a las bestias
de la tierra, sin que haya quien las espante.
9; 25 10 [34]Suspenderé en las ciudades de Judá y en
Ba 2 23 las calles de Jerusalén toda voz de gozo y
alegría, la voz del novio y la voz de la
novia; porque toda la tierra quedará
desolada. **8.** [1]En aquel tiempo —oráculo
de Yahvéh— sacarán de sus tumbas los
huesos de los reyes de Judá, los huesos
de sus príncipes, los huesos de los sacer-
dotes, los huesos de los profetas y los
huesos de los moradores de Jerusalén,
[2]y los dispersarán ante el sol, la luna y Ez 6 4-5
todo el ejército celeste a quienes amaron
y sirvieron, a quienes siguieron, consul-
taron y adoraron*, para no ser recogidos =25 33;
ni sepultados más: se volverán estiércol 16 4
sobre la haz de la tierra. [3]Y será preferible 2 R 9 37
la muerte a la vida para todo el resto que
subsistiere de este linaje malo adonde-
quiera que yo les relegue —oráculo de
Yahvéh Sebaot—.

Amenazas, lamentaciones, avisos*. Extravío de Israel.

[4]Les dirás: Así dice Yahvéh:
Los que caen ¿no se levantan?
y si uno se extravía ¿no cabe tornar?
[5]Pues ¿por qué este pueblo* sigue apos-
tatando
con apostasía perpetua?
Se aferran a la mentira,
rehúsan convertirse.
[6]He escuchado atentamente:
no hablan a derechas.
Nadie deplora su maldad
diciendo: "¿Qué he hecho?"
Todos se extravían, cada cual en su
carrera,
cual caballo que irrumpe en la batalla.
[7]Hasta la cigüeña en el cielo Is 1 3
conoce su estación,
y la tórtola, la golondrina o la grulla
observan la época de sus migraciones.
Pero mi pueblo ignora
el derecho de Yahvéh.

La Ley en manos de los sacerdotes.

[8]¿Cómo decís: "Somos sabios, 2 8
y poseemos la Ley de Yahvéh?" ↗Mt 23
Cuando es bien cierto que en mentira
la ha cambiado
el cálamo mentiroso de los escribas*.
[9]Los sabios pasarán vergüenza,
serán abatidos y presos.
He aquí que han desechado la palabra
de Yahvéh,
y su sabiduría* ¿de qué les sirve?

Repetición de un fragmento conminatorio*.

[10]Así que yo daré sus mujeres a otros, =6 12-15
sus campos a nuevos amos,

7 24 Hebr. añade: "en los consejos", omitido por griego.
7 25 "cada día" un ms. hebr., sir.
7 30 Designación peyorativa de los falsos dioses.
7 31 "los altos" hebr.; "el alto" griego, Targ.
8 2 Los cultos astrales estuvieron muy en boga bajo Manasés y Amón.
8 4 Este conjunto, 8 4 - 10 25, reúne oráculos pronunciados en tiempos de Yoyaquim, alrededor del 605. Los tres poemas 8 4-7; 8 13-18; 9 1-8 continúan y amplían los reproches a Israel. La lamentación 9 9-21 prosigue en 10 17-22 y concluye con una oración de Jeremías, 10 23-24. Finalmente se han añadido otros poemas de Jeremías, 8 8-9; 8 10-12; 8 18-23; 9 22-23; 9 24-25. El fragmento 10 1-16 no parece auténtico.
8 5 El hebr. añade "Jerusalén", omitido por griego.
8 8 Aquí, los sacerdotes, guardianes de la tradición recogida en los textos sagrados. La "palabra", v. 9, designa la actividad de los profetas.
8 9 "su sabiduría" corr.
8 10 Este fragmento, duplicado de 6 12-15, no lo reproduce aquí el griego.

porque del más chiquito al más grande
todos andan buscando su provecho,
y desde el profeta hasta el sacerdote,
todos practican el fraude.
11Han curado el quebranto de la hija de mi pueblo
a la ligera, diciendo: "¡Paz, paz!",
cuando no había paz.
12¿Se avergonzaron de las abominaciones que hicieron?
¡Avergonzarse, no se avergonzaron;
sonrojarse, tampoco supieron!
Por tanto caerán con los que cayeren;
tropezarán cuando se les visite
—dice Yahvéh—.

Conminación a Judá, la Viña de Yahvéh.

13Quisiera recoger de ellos* alguna cosa
—oráculo de Yahvéh—
Is 5 1+ pero no hay racimos en la vid
Lc 13 6-9 ni higos en la higuera,
Mt 21 18-22+ y están mustias sus hojas.
Es que yo les he dado
quien les despoje*.
14—"¿Por qué nos quedamos tranquilos?
=4 5 ¡Juntaos,
vamos a las plazas fuertes
para morir allí,
pues Yahvéh nuestro Dios nos hace morir
9 14 y nos propina agua envenenada,
porque hemos pecado contra Yahvéh!
Is 59 9 15Esperábamos paz, y no hubo bien alguno;
=Jr 14 19 el tiempo de la cura, y se presenta el miedo.
4 15 16Desde Dan se deja oir
el resuello de sus caballos.
Al relincho sonoro de sus corceles
tembló la tierra toda.
Vendrán y comerán el país y sus bienes,
la ciudad y sus habitantes."
17—Sí, he aquí que yo envío contra vosotros
Dt 32 24 sierpes venenosas
Nm 21 6 contra las que no existe encantamiento,
Jn 3 14-15 y os picarán —oráculo de Yahvéh—
18sin remedio*.

5 20-25; 14 **Lamentación del profeta con motivo de una carestía*.**

El dolor me acomete*,
el corazón me falla;
19he aquí el grito lastimero de la hija de mi pueblo
desde todos los rincones del país:
"¿No está Yahvéh en Sión?
¿su Rey no mora ya en ella?
(¿Por qué me han irritado con sus ídolos,
con esas Vanidades traídas del extranjero?)
20La siega pasó, el verano acabó,
mas nosotros no estamos a salvo."
21Me duele el quebranto de la hija de mi pueblo;
estoy abrumado, el pánico se apodera de mí.
22¿No hay sandáraca en Galaad?
¿no quedan médicos allí?
Pues ¿cómo es que no llega el remedio
para la hija de mi pueblo?
23¡Quién convirtiera mi cabeza en llanto, 9.1
mis ojos en manantial de lágrimas
para llorar día y noche
a los muertos de la hija de mi pueblo!

Corrupción moral de Judá.

9 1¡Quién me diese en el desierto 2
una posada de caminantes,
para poder dejar a mi pueblo
y alejarme de su compañía!
Porque todos ellos son adúlteros,
un hatajo de traidores
2que tienden su lengua como un arco.
Es la mentira, que no la verdad, Sal 12 1-5
lo que prevalece en esta tierra. Sal 116 11
Van de mal en peor,
y a Yahvéh* desconocen.
3¡Que cada cual se guarde de su prójimo! 4
¡desconfiad de cualquier hermano!,
porque todo hermano pone la zancadilla, como Jacob*, Gn 27 36
y todo prójimo propala la calumnia. Os 12 4
4Se engañan unos a otros, 5
no dicen la verdad;
han avezado sus lenguas a mentir,
se han pervertido, incapaces 5de convertirse. 6
Fraude por fraude*, engaño por engaño,
se niegan a reconocer a Yahvéh*.
6Por ende, así dice Yahvéh Sebaot: 7
He aquí que yo voy a afinarlos y probarlos; 6 29+

8 13 (a) Según griego; hebr.: "los recogeré del todo".
8 13 (b) "quien les despoje" corr. Este final falta en el griego.
8 18 (a) "sin remedio" griego.
8 18 (b) La carestía se menciona en el v. 20.
8 18 (c) "me acomete" corr.
9 2 "y a Yahvéh" corr.; "y a mí" hebr. —El hebr. añade al fin: "oráculo de Yahvéh"; seguimos al griego.
9 3 Juego de palabras sobre el nombre de Jacob, "el que suplanta" o "el que pone la zancadilla", Gn 25 26+. Puede también traducirse: "sólo piensa en zancadillear".
9 5 (a) Traducido según griego.
9 5 (b) "a Yahvéh" corr.; "a mí" hebr. —El hebr. añade: "oráculo de Yahvéh"; seguimos al griego.

mas ¿cómo haré para tratar su mali-
8 cia*?
7Su lengua es saeta mortífera,
las palabras de su boca, embusteras*.
Se saluda al prójimo*,
9 pero por dentro se le pone celada.
8Y por estas acciones, ¿no les he de
visitar?
—oráculo de Yahvéh—
5 9 ¿de una nación así
no se vengará mi alma?

Lamentación por Sión.

10 9Alzad* sobre los montes lloro y la-
mento,
y una elegía por las dehesas del de-
sierto,
porque han sido incendiadas*; nadie
pasa por allí,
y no se oyen los gritos del ganado.
s 4 3+ Desde las aves del cielo hasta las
bestias,
todas han huido, se han marchado.
11 10Voy a hacer de Jerusalén un montón
de piedras,
guarida de chacales,
y de las ciudades de Judá haré una
soledad
34 22 sin ningún habitante.

11¿Quién es el sabio?, pues que en-
tienda esto; ¿a quién ha hablado la boca
de Yahvéh?, pues que lo diga;
¿por qué el país se ha perdido,
incendiado como el desierto donde no
pasa nadie?

Ex 19 5 12Yahvéh lo ha dicho: Es que han aban-
donado mi Ley que yo les propuse, y no
han escuchado mi voz ni la han seguido;
14 13sino que han ido en pos de la inclinación
7 24 de sus corazones tercos, en pos de los
15 Baales que sus padres les enseñaron. 14Por
eso, así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de
23 15 Israel: He aquí que voy a dar de comer
a este pueblo ajenjo y les voy a dar de beber
8 14 agua emponzoñada. 15Les voy a dispersar
4 27; entre las naciones desconocidas de ellos
36,64 y de sus padres, y enviaré detrás de ellos
la espada hasta exterminarlos.

16¡Hala*! Llamad a las plañideras, que
vengan;
mandad por las más hábiles, que ven-
gan. 18
17¡Pronto! que entonen por nosotros una
lamentación.
Dejen caer lágrimas nuestros ojos,
y nuestros párpados den curso al llanto. 19
18Sí, una lamentación se deja oir desde
Sión:
"¡Ay, que somos saqueados!
¡qué vergüenza tan grande,
que se nos hace dejar nuestra tierra
abandonar* nuestros hogares!"
19Oid, pues, mujeres, la palabra de
Yahvéh;
reciba vuestro oído la palabra de su
boca:
Enseñad a vuestras hijas esta lamen-
tación,
y las unas a las otras esta elegía: 21
20"La muerte ha trepado por nuestras
ventanas,
ha entrado en nuestros palacios,
barriendo de la calle al chiquillo,
a los mozos de las plazas.
21*Los cadáveres humanos yacen 8 2
como boñigas por el campo,
como manojos detrás del segador,
y no hay quien los reúna."

La verdadera sabiduría.

22Así dice Yahvéh:
No se alabe el sabio por su sabiduría, ↗1 Co 1 31
ni se alabe el valiente por su valentía, ↗2 Co 10 17
ni se alabe el rico por su riqueza; ↗St 1 9
23mas en esto se alabe quien se alabare:
en tener seso y conocerme*,
porque yo soy Yahvéh, que hago mer-
ced,
derecho y justicia sobre la tierra,
porque en eso me complazco
—oráculo de Yahvéh—.

La circuncisión, falsa garantía. 4 4+

24He aquí que vienen días —oráculo
de Yahvéh— en que he de visitar a todo
circuncidado que sólo lo sea en su carne: Rm 2 25
25a Egipto, Judá, Edom y a los hijos de
Ammón, a Moab, y a todos los que se
afeitan las sienes*, los que moran en el

9 6 (a) "su malicia" griego; "la hija de mi pueblo" hebr.
9 7 (a) "embusteras" griego. —En este v., hebr. y griego difieren en el empleo del singular y del plural.
9 7 (b) La fórmula habitual del saludo es un deseo de paz, *šalom*, cf. 6 14+.
9 9 (a) "Alzad" griego; "Alzo" hebr.
9 9 (b) Quizá nos hallamos en el 605, en la primera campaña de Nabucodonosor, 2 R 24 1. Jerusalén está amenazada.
9 16 El hebr. dice al comienzo: "Así ha hablado Yahvéh Sebaot". Pero lo que sigue no contiene oráculo alguno, y se ha de enlazar con el v. 10.
9 18 "(se nos hace) abandonar" griego.
9 21 El hebr. dice al comienzo: "Ha hablado así, oráculo de Yahvéh", omitido por griego.
9 23 El "conocimiento de Yahvéh", en el cual se resume la religión verdadera, cf. Os 2 22+; es uno de los grandes temas de la predicación de Jeremías, cf. Jr 2 8; 22 15-16; 24 7; 31 34.
9 25 (a) Los árabes.

desierto. Porque todas estas gentes lo son*. Pero también los de la casa de Israel son incircuncisos de corazón.

Is 40 20+
Sal 115 4-8

Los ídolos y el Dios verdadero*.

10 [1]Oid la palabra que os dedica Yahvéh, oh casa de Israel. [2]Así dice Yahvéh:

Al proceder de los gentiles no os habituéis,
ni de los signos* celestes os espantéis.
¡Que se espanten de ellos los gentiles!
[3]Porque el Terror* de los gentiles es vanidad:
un madero del bosque,
obra de manos del maestro
que con el hacha lo cortó,
[4a]con plata y oro lo embellece
[9]—plata laminada,
de Tarsis importada,
y oro de Ofir*—;
hechura de maestro
y de manos de platero
(de púrpura violeta y escarlata es su vestido*):
todos son obra de artistas.
[4b]Con clavos y a martillazos se los sujeta
para que no se meneen.
[5]Son como espantajos de pepinar, que ni hablan.
Tienen que ser transportados, porque no andan.
No les tengáis miedo, que no hacen ni bien ni mal.

Is 42 8+; 40 18
Sal 86 8+

[6]No hay como tú, Yahvéh;
grande eres tú,
y grande tu Nombre en poderío.

↗Ap 15 4

[7]¿Quién no te temerá, Rey de las naciones?
Porque a ti se te debe eso.
Porque entre todos los sabios de las naciones
y entre todos sus reinos
no hay nadie como tú.

[8]Todos a la par son* estúpidos y necios:
lección huera* la que dan los ídolos.
[10]Pero Yahvéh es el Dios verdadero;
es el Dios vivo
y el Rey eterno.

Cuando se irrita, tiembla la tierra,
y no aguantan las naciones su indignación.
[11](Así les diréis: "Unos dioses que no hicieron el cielo ni la tierra, perecerán de la tierra y de debajo del cielo.")
[12]Él es quien hizo la tierra con su poder, =51 15-
el que estableció el orbe con su saber, Sal 104
y con su inteligencia expandió los cielos. Jb 38 Pr 8 27-
[13]Cuando da voces*,
hay estruendo de aguas en los cielos,
y hace subir las nubes desde el extremo ‖Sal 135
de la tierra.
Él hace los relámpagos para la lluvia
y saca el viento de sus depósitos.
[14]Todo hombre es torpe para comprender,
se avergüenza del ídolo todo platero,
porque sus estatuas son una mentira
y no hay espíritu en ellas.
[15]Vanidad son, cosa ridícula;
al tiempo de su visita perecerán.
[16]No es así la "Parte de Jacob",
pues él es el plasmador del universo,
y aquel cuyo heredero es Israel;
Yahvéh Sebaot es su nombre.

Pánico en el país.

[17]Recoge del suelo tu mercancía*, Ez 12 3
oh tú, que estás sitiada;
[18]porque así dice Yahvéh:
He aquí que yo voy a hondear
a los moradores del país
—¡esta vez va de veras!—
y les apremiaré
de modo que den conmigo*.
[19]—"¡Ay de mí*, por mi quebranto! 4 19
¡me duele la herida!
Y yo que decía:
'Ese es un sufrimiento,
pero me lo aguantaré'...
[20]Mi tienda ha sido saqueada, 4 20
y todos mis tensores arrancados.
Mis hijos me han sido quitados y no Is 54 1-2
existen.
No hay quien despliegue ya mi tienda
ni quien ice mis toldos."
[21]—Es que han sido torpes los pastores Ez 34 1-
y no han buscado a Yahvéh;

9 25 (b) "todas estas gentes lo son" corr.; "todas las gentes son incircuncisas" hebr. (griego añade: "en cuanto a la carne"): pero no era ése el caso de muchos de los pueblos enumerados.
10 Este pasaje, no auténtico indudablemente, desarrolla temas afines a la segunda parte de Isaías: la nada de los falsos dioses, cf. Is 40 20+, exaltación de Yahvéh Creador, cf. Is 42 8+. —El texto está recargado. Los vv. 6-8,10 faltan en el griego, cuyo orden es diferente. El v. 11 es una glosa aramea del v. 12.
10 2 Los astros.
10 3 "el Terror" corr.; "las leyes" hebr.
10 9 (a) "Ofir" Targ. y sir.
10 9 (b) Sigue refiriéndose a los ídolos. Se ha cambiado el orden del texto.
10 8 (a) Continuación del v. 5.
10 8 (b) "huera" corr.; "de madera" hebr. —El v. 9 ha sido puesto entre 4a y 4b.
10 13 Texto corregido.
10 17 Amenaza de destierro a Judá. La amenaza parece más próxima que en 9 9-21.
10 18 "den conmigo" corr. —El final es irónico.
10 19 La nación se lamenta. El profeta vuelve a tomar la palabra en el v. 21, según parece.

así no obraron cuerdamente,
y toda su grey fue dispersada.
22¡Se oye un rumor! ¡ya llega!:
un gran estrépito del país del norte,
para trocar las ciudades de Judá
en desolación, guarida de chacales.

Oración del profeta.

23Tú sabes*, Yahvéh,
Pr 20 24 que no depende del hombre su camino,
que no es del que anda
enderezar su paso.
Sal 6 2; 38 2 24Corrígenos, Yahvéh, pero con tino,
no con tu ira, no sea que quedemos
pocos*.
1 79 6-7 25Vierte tu cólera sobre las naciones
que te desconocen,
y sobre los linajes
que no invocan tu Nombre.
Is 9 11 Porque han devorado a Jacob hasta
Jr 30 16 consumirle,
y su mansión han desolado*.

7 21-28 **Jeremías y las cláusulas de la Alianza*.**

11 1Palabra que llegó de parte de Yahvéh a Jeremías: 2*Habla a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén, 3y diles: Así dice Yahvéh, el Dios
Dt 27 26 de Israel: Maldito el varón que no escuche los términos de esta alianza 4que mandé a vuestros padres el día que los saqué de Egipto, del crisol de hierro, diciéndoles; "Oid mi voz y obrad conforme a lo que os he mandado; y así seréis
Dt 4 20 mi pueblo, y yo seré vuestro Dios, 5en
12-13; 3; 11 9; 10 15 orden a cumplir el juramento que hice a vuestros padres, de darles una tierra que mana leche y miel —como se cumple hoy." Respondí y dije: ¡Amén, Yahvéh! 6Y me dijo Yahvéh: Pregona todas estas palabras por las ciudades de Judá y por las calles de Jerusalén: "Oid los términos de esta alianza y cumplidlos; 7que bien advertí a vuestros padres el día que les hice subir de Egipto, y hasta la fecha he insistido en advertírselo: ¡Oid mi voz! 8Mas no oyeron ni aplicaron el oído, sino que cada cual procedió según la terquedad de su corazón malo. Y así he aplicado contra ellos todos los términos de dicha alianza que les mandé cumplir y no lo hicieron."

9Y me dijo Yahvéh: Se ha descubierto una conjura entre los hombres de Judá y entre los habitantes de Jerusalén. 10Han Nm 25 1-3
reincidido en las culpas de sus mayores, Os 9 10
que rehusaron escuchar mis palabras: se han ido en pos de otros dioses para servirles; han violado la casa de Israel y la casa de Judá mi alianza, que pacté con sus padres. 11Por ende, así dice Yahvéh: He aquí que yo les traigo una desgracia a la que no podrán hurtarse; y aunque
Mi 3 4 se me quejaren, no les oiré. 12¡Que vayan
Is 59 2 las ciudades de Judá y los moradores
Ez 8 18 de Jerusalén, y que se quejen a los dioses
Pr 1 28 a quienes inciensan!, que lo que es salvarles, no les salvarán al tiempo de su desgracia.

13Pues cuantas son tus ciudades, =2 28
otros tantos son tus dioses, Judá;
y cuantas calles cuenta Jerusalén,
otros tantos altares hay de Baal*.

14En cuanto a ti, no pidas por este 7 16
pueblo, ni eleves por ellos plegaria ni oración, porque no he de oir cuando clamen a mí al tiempo de su desgracia*.

Reproche a los hipócritas frecuentadores del Templo*. 7 1-15,22-28

15¿Qué hace mi amada* en mi Casa?; 2 2
su obrar ¿no es pura doblez?
¿Es que los votos y la carne consagrada
ahuyentarán de ti tu desgracia?
Entonces sí que te regocijarías.
16"Olivo frondoso, lozano, de fruto hermoso" Is 5 1+
te había puesto Yahvéh por nombre.
Pero con gran estrépito
le ha prendido fuego,
y se han quemado sus guías*.

17Yahvéh Sebaot, que te plantó, te ha sentenciado, dada la maldad que ha cometido la casa de Israel y la casa de Judá, exasperándome por incensar a Baal.

10 23 "Tú sabes" corr.; "Yo sé" hebr.
10 24 "quedemos" griego; "me quede" hebr.
10 25 El hebr. repite: "le han devorado"; seguimos el griego.
11 El año 622 el rey Josías emprendió una reforma religiosa, 2 R 22 3 - 23 27+, apoyada por el partido sacerdotal y profético. Jeremías parece que tomó parte activa, y el recuerdo de ello se conserva en este pasaje. Contiene numerosas expresiones propias del Deuteronomio, cuyo hallazgo, 2 R 22 8, fue la base de la reforma. —El núcleo formado por el v. 6, el fin del v. 8 y los vv. 9-12 debe atribuirse a Jeremías; el resto representa adiciones secundarias. Los vv. 7-8 faltan en el griego.

11 2 "Habla" griego; "Hablad" hebr. El hebr. dice al principio: "Oid los términos de esta alianza y", inciso que pudo ser tomado del v. 6.
11 13 El hebr. añade: "altares a la Vergüenza"; seguimos el griego.
11 14 "al tiempo de" mss hebr. y versiones.
11 15 (a) Oráculo pronunciado probablemente en el Templo, en la misma época que 7. El v. 17 lo relaciona con 11 1-14.
11 15 (b) "mi amada" griego; "mi amado" hebr. —El texto de este v. está alterado; en parte seguimos el griego.
11 16 "se han quemado" Vulg.; "tienen mala apariencia" hebr.

15 10+ **Jeremías perseguido en Anatot*.**

18Yahvéh me lo hizo saber, y me enteré
de ello. Entonces me descubriste, Yah-
véh, sus maquinaciones. **12.** 6"Sí, tus
mismos hermanos y la casa de tu padre,
incluso ellos te han traicionado. También
ellos te critican por la espalda con desfa-
chatez. No te fíes de ellos aunque hablen
Is 53 7 buenas palabras." **11.** 19Y yo que estaba
como cordero manso llevado al matadero,
sin saber que contra mí tramaban maqui-
Sal 83 4 naciones: "Destruyamos el árbol en su
vigor*; borrémoslo de la tierra de los
vivos, y su nombre no vuelva a men-
tarse."

=20 12 20¡Oh Yahvéh Sebaot, juez de lo justo,
17 10 que escrutas los riñones y el corazón!,
1 R 8 39 vea yo tu venganza contra ellos,
Sal 7 10; porque a ti he encomendado mi causa*.
44 22; 139 13
Pr 15 11
Sb 1 6 21Y en efecto, así dice Yahvéh tocante
↗Hch 1 24 a los de Anatot, que buscan mi muerte*
↗Ap 2 23 diciendo: "No profetices en nombre de
Is 30 10 Yahvéh, y no morirás a nuestras manos".
Am 2 12 22*He aquí que yo les voy a visitar. Sus
mancebos morirán por la espada, sus
hijos e hijas morirán de hambre, 23y no
quedará de ellos ni reliquia cuando yo
traiga la desgracia a los de Anatot, el
año en que sean visitados.

Jb 21 **El problema de la dicha de los ma-**
Sal 49; 73 **los*.**

12 1Tú llevas la razón, Yahvéh,
cuando discuto contigo;
no obstante, voy a tratar contigo un
punto de justicia.
¿Por qué tienen suerte los malos,
y son felices todos los felones?
2Los plantas, y en seguida arraigan,
van a más y dan fruto.
Cerca estás tú de sus bocas,
pero lejos de sus corazones*.
3En cambio a mí ya me conoces, Yah-
véh; me has visto
y has comprobado que mi corazón está
contigo.
Llévatelos como ovejas al matadero, 11 19
y conságralos para el día de la matanza. Sal 5 11+

4(¿Hasta cuándo estará de luto la tierra, 5 20-25;
y la hierba de todo el campo estará seca? 8 18-23;
Por la maldad de los que moran en ella 14
han desaparecido bestias y aves*.) Os 4 3+

Porque han dicho:
"No ve (Dios) nuestros senderos*."

5—Si con los de a pie corriste y te can- 15 10+
saron,
¿cómo competirás con los de a caballo?
Y si en tierra abierta no te sentiste
seguro,
¿qué harás entre el boscaje del Jor-
dán*?

Yahvéh lamenta la invasión de su heredad.

7Dejé mi casa*, 7 14
abandoné mi heredad,
entregué el cariño de mi alma
en manos de sus enemigos.
8Se ha portado conmigo mi heredad
como un león en la selva:
me acosaba con sus voces;
por eso la aborrecí.
9¿Es por ventura un pájaro pinto mi
heredad?
Las rapaces merodean sobre ella*.
¡Andad, juntaos, fieras todas del cam-
po:
id al yantar*!
10Entre muchos pastores destruyeron mi 6 3
viña,
hollaron mi heredad,
trocaron mi mejor campa
en un yermo desolado.
11La convertieron* en desolación lamen-
table,
en inculta para mí.
Totalmente desolado está todo el país
porque no hay allí nadie que lo sienta.

11 18 Erigiéndose en promotor de la reforma que suponía la supresión del santuario local, Dt 12 5, cf. 2 R 23, Jeremías se había malquistado con sus paisanos. —Trasponemos 12 6 después de 11 18.
11 19 "en su vigor" corr.; "con su pan" hebr.; griego: "queremos poner madera (es decir, veneno, según Targ.) en su pan". —Este v. ha sido aplicado por la liturgia cristiana a la Pasión de Cristo.
11 20 "he encomendado" corr.; "he revelado" hebr. —Sobre estas invocaciones a la venganza divina, véase Sal 5 11+.
11 21 Lit. "mi vida" griego; "tu vida" hebr.
11 22 El hebr. repite al comienzo: "Por eso, así dice Yahvéh Sebaot" omitido por griego.
12 Este problema se plantea aquí por vez primera en el A. T. Véase la Introducción a los libros sapienciales, págs 603-604.
12 2 Lit. "riñones".
12 4 (a) Glosa extraña al contexto. Puede relacionarse con otros pasajes de Jeremías que también evocan una sequía.
12 4 (b) Según griego.
12 5 "no te sentiste seguro" griego; "te sientes seguro" hebr. —"entre el boscaje", lit. "en la arrogancia". —Lejos de conceder la venganza pedida, esta respuesta de Yahvéh anuncia al profeta más persecuciones; en vez de responder a su pregunta, 12 1+, deja en el misterio la retribución de los buenos y de los malos. Cf. Jb 38 1s; 40 1-5; 42 1-6 y Jr 15 19. —Leemos el v. 6 después de 11 18.
12 7 "casa" designa aquí el país, como en Za 9 8. La "heredad" de Yahvéh es su pueblo y su tierra.
12 9 (a) "Las rapaces" conj. —Las aves de presa se abaten sobre Israel como sobre un reclamo. Alusión a las incursiones de los moabitas, ammonitas y edomitas en Palestina después del 602, 2 R 24 1-2.
12 9 (b) "juntaos", "id" Vulg.; "juntad", "haced ir" hebr.
12 11 "La convirtieron" sir., Vulg., Targ.; "La convirtió" hebr.

12 Sobre todos los calveros del desierto
han venido saqueadores
(porque una espada tiene Yahvéh devoradora),
de un cabo al otro de la tierra
no hubo cuartel para alma viviente.
13 Sembraron trigo, y espinos segaron,
se afanaron sin provecho.
Vergüenza les dan sus cosechas*,
por causa de la ira ardiente de Yahvéh.

Juicio y salvación de los pueblos vecinos.

14 Así dice Yahvéh: En cuanto a todos
los malos vecinos que han tocado la heredad que di en precio a mi pueblo Israel,
he aquí que yo los arranco de su solar.
(Y a la casa de Judá voy a arrancarla de
en medio de ellos.) 15 Pero luego de haberlos arrancado, me volveré y les tendré
lástima, y les haré retornar, cada cual a
su heredad y a su tierra. 16 Y entonces,
si de veras aprendieron el camino* de
4 2 mi pueblo jurando en mi Nombre: "¡Por
45 14+ vida de Yahvéh!" —lo mismo que ellos
enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal—
serán restablecidos a la par de mi pueblo.
17 Mas si no obedecen, arrancaré a aquella
gente y arrancada quedará y la haré
perecer —oráculo de Yahvéh—.

La faja en el río Éufrates*.

13 1 Yahvéh me dijo así: "Anda y cómprate una faja de lino y te la pones
a la cintura, pero no la metas en el agua*."
2 Compré la faja, según la orden de Yahvéh, y me la puse a la cintura. 3 Entonces
me fue dirigida la palabra de Yahvéh por
segunda vez: 4 "Toma la faja que has
comprado y que llevas a la cintura, levántate y vete al Éufrates y la escondes allí
en un resquicio de la peña." 5 Yo fui y la
escondí en el Éufrates como me había
mandado Yahvéh. 6 Al cabo de mucho
tiempo me dijo Yahvéh: "Levántate,
vete al Éufrates y recoges de allí la faja
que te mandé que escondieras allí." 7 Yo
fui al Éufrates, cavé, recogí la faja del
sitio donde la había escondido y he aquí
que se había echado a perder la faja: no
valía para nada. 8 Entonces me fue dirigida la palabra de Yahvéh en estos términos: 9 "Así dice Yahvéh: Del mismo
modo echaré a perder la mucha soberbia
de Judá y de Jerusalén. 10 Ese pueblo malo
que rehúsa oir mis palabras, que caminan
según la terquedad de sus corazones y han
ido en pos de otros dioses a servirles y adorarles, serán como esta faja que no vale
para nada. 11 Porque así como se pega la Sal 76 11+
faja a la cintura de uno, de igual modo hice Sal 109 19
apegarse a mí* a toda la casa de Judá
—oráculo de Yahvéh— con idea de que
fuesen mi pueblo, mi nombradía, mi loor
y mi prez, pero ellos no me oyeron."

Los cántaros estrellados.

12 Diles este refrán: Así dice Yahvéh, el
Dios de Israel: "Todo cántaro se puede llenar de vino." Ellos te dirán: "¿No sabemos
de sobra que todo cántaro se puede llenar
de vino?" 13 Entonces les dices: "Pues Is 51 17+
así dice Yahvéh: He aquí que yo lleno
de borrachera a todos los habitantes de
esta tierra, a los reyes sucesores de David
en el trono, a los sacerdotes y profetas
y a todos los habitantes de Jerusalén, 14 y
los estrellaré, a cada cual contra su hermano, padres e hijos a una —oráculo de
Yahvéh— sin que piedad, compasión y
lástima me quiten de destruirlos."

Perspectivas de destierro.

15 Oid y escuchad, no seáis altaneros,
porque habla Yahvéh.
16 Dad gloria a vuestro Dios Yahvéh Jn 12 35-36
antes que haga oscurecer,
y antes que se os vayan los pies
sobre la sierra oscura,
y esperéis la luz,
y él la haya convertido en negrura, Am 5 18
la haya trocado en tiniebla densa.
17 Pero si no le oyereis, en silencio
llorará mi alma por ese orgullo*,
y dejarán caer mis ojos lágrimas,
porque va cautiva la grey de Yahvéh.

Conminación al rey Joaquín*.

18 Di al rey y a la Gran Dama:
Humillaos, sentaos,
porque ha caído de vuestras cabezas*
vuestra diadema preciosa.
19 Las ciudades del Négueb están cercadas*,
y no hay quien abra.
Todo Judá es deportado,
deportado en masa.

12 13 "sus cosechas" griego; "vuestras cosechas" hebr.
12 16 "el camino" griego (es decir, la religión de Israel).
13 No tenemos aquí una acción sino una visión simbólica, cuyo sentido está claro: Israel, al que Yahvéh se había puesto como una "faja en los lomos", Sal 76 11+, se ha desprendido de él y ha ido a corromperse al contacto con la idolatría babilónica.

13 1 "pero no la metas en el agua" tal vez se leería en su lugar propio al fin del v. 4.
13 11 El hebr. añade: "a toda la casa de Israel y", glosa ausente de la Siro-hexaplar.
13 17 El hebr. añade: "y verterá copiosas lágrimas (mi ojo)", omitido en griego.
13 18 (a) Joaquín reinó sólo tres meses y fue deportado con su madre a Babilonia en el 598.
13 18 (b) "de vuestras cabezas" griego.
13 19 Sin duda por los edomitas.

Aviso a Jerusalén impenitente.

20Alza tus ojos, Jerusalén*, y mira
a los que vienen del norte.
¿Dónde está la grey que se te dio,
tus preciosas ovejas?
4 30+ 21¿Qué dirás cuando te visiten*
con autoridad sobre ti?
Pues lo que tú les enseñabas a hacer sobre ti
eran caricias.
4 31+ ¿No te acometerán dolores
como de parturienta?
22Pero acaso digas en tus adentros:
5 19 "¿Por qué me ocurren estas cosas?"
Is 47 2-3 Os 2 5+ Por tu gran culpa han sido alzadas tus faldas
y han sido violados tus calcañales.
23¿Muda el cusita su piel,
o el leopardo sus pintas?
Mt 7 16-19p ¡También vosotros podéis entonces hacer el bien,
los avezados a hacer el mal!
24Por eso los esparcí como paja liviana
al viento de la estepa.
25Esa es tu suerte, el tanto por tu rebelión*
que te toca de mi parte —oráculo de Yahvéh—:
por cuanto que me olvidaste
y te fiaste de la Mentira.
26Pues también yo te he levantado las faldas sobre el rostro,
y se ha visto tu indecencia.
2 20+ 27¡Ah, tus adulterios y tus relinchos,
la bajeza de tu prostitución!
Sobre los altos, por la campiña
he visto tus Monstruos abominables*.
¡Ay de ti, Jerusalén, que no estás pura!
¿Hasta cuándo todavía...?

5 20-25; 8 18-23 **La gran sequía*.**

14 1Palabra de Yahvéh a Jeremías, a propósito de la sequía.

2Judá está de luto,
Lm 1 4 y sus ciudades* lánguidas:
están sórdidas de tierra,
y sube el alarido de Jerusalén.
3Sus nobles mandaban a los pequeños por agua:
llegaban a los aljibes
y no la encontraban; Lv 26 18
volvían con sus cántaros vacíos*.
4La labranza del suelo se ha interrumpido* Os 4 3+
por no haber lluvia en la tierra. Jr 3 3
Confusos andan los labriegos,
se han cubierto la cabeza*,
5Hasta la cierva en el campo parió y abandonó,
porque no había césped.
6Los onagros se paraban sobre los calveros,
aspiraban el aire como chacales,
tenían los ojos consumidos
por falta de hierba.

7Aunque nuestras culpas atesten contra nosotros, Is 59 12
Yahvéh, obra por amor de tu Nombre.
Cierto, son muchas nuestras apostasías,
contra ti hemos pecado.
8¡Oh esperanza de Israel, Yahvéh*, 17 13
Salvador suyo en tiempo de angustia!
¿Por qué has de ser cual forastero en la tierra,
o cual viajero que se tumba para hacer noche?
9¿Por qué has de ser como un pasmado,
como un valiente incapaz de ayudar?
Pues tú estás entre nosotros, Yahvéh,
y por tu Nombre se nos llama, 7 30; 15 Dt 28 10
¡no te deshagas de nosotros!

10Así dice Yahvéh de este pueblo: ¡Cómo les gusta vagabundear!, no contienen sus pies. Pero Yahvéh no se complace en ellos: ahora se va a acordar de ‖Os 8 13 su culpa y a visitar su pecado. 11Y me dijo Yahvéh: "No intercedas en pro de 7 16 este pueblo. 12Así ayunen, no escucharé su clamoreo; y así levanten holocausto y ofrenda, no me complacerán; sino que con espada, con hambre y con peste voy a acabarlos."
13Dije yo: "¡Ah, Señor Yahvéh! Pues he aquí que los profetas están diciéndoles: No veréis espada, ni tendréis 23+ hambre, sino que voy a daros paz segura en este lugar."
14Y me dijo Yahvéh: "Mentira profetizan esos profetas en mi nombre. Yo no 5 31; 27 29 8-9 les he enviado ni dado instrucciones, ni

13 20 Según griego.
13 21 "te visiten" griego; "te visite" hebr.
13 25 "rebelión" griego; "medida" hebr.
13 27 La "Mentira", "los Monstruos", designan a los falsos dioses.
14 Sin duda bajo Yoyaquim. El diálogo del profeta con Yahvéh imita una liturgia de lamentación, cf. Jl 1-2; Sal 74 y 79. Pero a la confesión colectiva atribuida al pueblo, así como a la intercesión de Jeremías, Yahvéh opone una respuesta negativa y a la amenaza del hambre añade la de la invasión. Descripción del azote, 14 2-6; lamentación del pueblo, 7-9; respuesta de Yahvéh, 10-12; alegato de Jeremías, 13-16; nueva descripción del azote, 17-18; nueva lamentación del pueblo, 19-22; nueva respuesta de Yahvéh, 15 1-4.
14 2 Lit. "sus puertas".
14 3 El hebr. añade: "quedaban confundidos y avergonzados y se cubrían la cabeza", omitido por griego.
14 4 (a) "se ha interrumpido" griego; "está consternado" hebr.
14 4 (b) Señal de duelo.
14 8 El hebr. omite "Yahvéh".

les he hablado. Visión mentirosa, augurio
fútil y delirio de sus corazones os dan por
profecía. 15Por tanto, así dice Yahvéh:
Tocante a los profetas que profetizan en
mi nombre sin haberles enviado yo, y
que dicen: No habrá espada ni hambre
en este país, con espada y con hambre
serán rematados los tales profetas, 16y el
pueblo al que profetizan yacerá derri-
bado por las calles de Jerusalén, por
causa del hambre y de la espada, y no
habrá sepulturero para ellos ni para sus
mujeres, sus hijos y sus hijas; pues vol-
caré sobre ellos mismos su maldad."

17Les dirás esta palabra:
Dejen caer mis ojos lágrimas
de noche y de día sin parar,
porque de quebranto grande es que-
brantada la hija de mi pueblo*,
de golpe gravísimo.
18Si salgo al campo
encuentro heridos de espada;
y si entro en la ciudad,
encuentro desfallecidos de hambre.
Y aun el mismo profeta, aun el mismo
sacerdote
andan errantes por el país y nada saben.

19—¿Es que has desechado a Judá?
¿o acaso de Sión se ha hastiado tu
alma?
¿Por qué nos has herido, que no tene-
mos cura?
Esperábamos paz, y no hubo bien
alguno;
=8 15; el tiempo de la cura, y se presenta el
13 16 miedo.
Am 5 18 20Reconocemos, Yahvéh, nuestras mal-
dades,
la culpa de nuestros padres;
que hemos pecado contra ti.
21No desprecies, por amor de tu Nombre,
no deshonres la sede de tu Gloria*.
Recuerda, no anules tu alianza con
nosotros.
22¿Hay entre las Vanidades gentílicas
quienes hagan llover?
¿o acaso los cielos dan de suyo la
llovizna?
¿No eres tú mismo, oh Yahvéh?
¡Dios nuestro, esperamos en ti,
porque tú hiciste todas estas cosas!

Sal 99 6 **15** 1Y me dijo Yahvéh: Aunque se me
32 11+ pongan Moisés y Samuel* por de-
lante, no estará mi alma por este pueblo.
Échales de mi presencia y que salgan.
2Y como te digan: "¿A dónde salimos?",
les dices: Así dice Yahvéh:

Quien sea para la muerte, a la muerte; =43 11
quien para la espada, a la espada; ↗Ap 13 10
quien para el hambre, al hambre,
y quien para el cautiverio, al cautiverio.

3Haré que se encarguen de ellos cuatro
géneros (de males) —oráculo de Yah-
véh—: la espada para degollar, los perros
para despedazar, las aves del cielo y las
bestias terrestres para devorar y estragar.
4Los convertiré en espantajo para todos
los reinos de la tierra, por culpa de
Manasés*, hijo de Ezequías, rey de Judá,
por lo que hizo en Jerusalén.

Desastres de la guerra*.

5¿Quién, pues, te tendrá lástima, Jeru-
salén?
¿quién meneará la cabeza por ti? Is 51 19
¿quién se alargará a saludarte?
6Tú me has abandonado —oráculo de
Yahvéh—
de espaldas te has ido.
Pues yo extiendo mi mano sobre ti y
te destruyo.
Estoy cansado de apiadarme, Ex 34 6-7
7y voy a beldarlos con el bieldo
en las puertas del país.
He dejado sin hijos, he malhadado a
mi pueblo,
porque de sus caminos no se convir-
tían.
8Yo les he hecho más viudas
que la arena de los mares.
He traído* sobre las madres de los
jóvenes guerreros
al saqueador en pleno mediodía.
He hecho caer sobre ellos de pronto
sobresalto y alarma.
9Mal lo pasó la madre de siete hijos:
exhalaba el alma,
se puso su sol siendo aún de día,
se avergonzó y se abochornó.
Y lo que queda de ellos, a la espada voy
a entregarlo
delante de sus enemigos —oráculo de
Yahvéh—.

La vocación del profeta renovada*. 1 4-10,17-19

10¡Ay de mí, madre mía, porque me
diste a luz

14 17 El hebr. dice: "la doncella, hija de mi pueblo".
14 21 Sión.
15 1 Los grandes intercesores, cf. Ex 32 11+: La tradición posterior incluirá entre ellos a Jeremías, 2 M 15 14+.
15 4 El gran responsable de la contaminación idolátrica que afectó al culto de Yahvéh durante cerca de tres cuartos de siglo, 2 R 21.
15 5 Este poema puede datarse inmediatamente antes del asedio del 598.
15 8 Seguimos el griego.
15 10 Nuevo diálogo con Dios, cf. 11 18 - 12 5, que atestigua una crisis interna en medio del

Lc 2 34 varón discutido y debatido por todo
el país!
Ni les debo, ni me deben,
¡pero todos me maldicen!
11 Di, Yahvéh, si no te he servido bien*:
intercedí ante ti por mis enemigos
en el tiempo de su mal y de su apuro*.
15a Tú lo sabes.

12 ¿Se mella el hierro*,
el hierro del norte, y el bronce?
= 17 3-4 13 Tu haber y tus tesoros
al pillaje voy a dar
en pago* por todos tus pecados
en todas tus fronteras,
14 y te haré esclavo* de tus enemigos
en un país que no conoces,
porque un fuego ha saltado en mi ira
que sobre vosotros estará encendido.

15b Yahvéh, acuérdate de mí, visítame
y véngame de mis perseguidores.
No dejes que por alargarse tu ira sea
yo arrebatado*.
Sal 69 8 Sábelo: he soportado por ti el oprobio.
16 Se presentaban tus palabras, y yo las
devoraba;
era tu palabra para mí un gozo
y alegría de corazón,
14 9+ porque se me llamaba por tu Nombre,
Yahvéh, Dios Sebaot.
17 No me senté en peña de gente alegre*
y me holgué:
por obra tuya, solitario me senté,
porque de rabia me llenaste.
18 ¿Por qué ha resultado mi penar perpetuo,
y mi herida irremediable, rebelde a la
medicina?
¡Ay! ¿serás tú para mí como un espejismo,
aguas no verdaderas?

19 Entonces Yahvéh dijo así:
Si te vuelves porque yo te haga volver,
estarás en mi presencia;
y si sacas lo precioso de lo vil,
1 9 serás como mi boca*.
Que ellos se vuelvan a ti,
y no tú a ellos.
20 Yo te pondré para este pueblo 1 18-19
por muralla de bronce inexpugnable.
Y pelearán contigo,
pero no te podrán,
pues contigo estoy yo
para librarte y salvarte
—oráculo de Yahvéh—.
21 Te salvaré de mano de los malos
y te rescataré del puño de esos rabiosos.

Simbolismo de la vida del profeta*.

16 1 La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos:
2 No tomes mujer ni tengas hijos ni
hijas en este lugar. 3 Que así dice Yahvéh
de los hijos e hijas nacidos en este lugar,
de sus madres que los dieron a luz y de
sus padres que los engendraron en esta
tierra: 4 De muertes miserables morirán,
sin que sean plañidos ni sepultados*. Se
volverán estiércol sobre la haz del suelo. 8 2
Con espada y hambre serán acabados, y
serán sus cadáveres pasto para las aves
del cielo y las bestias de la tierra.
5 Sí, así dice Yahvéh: No entres en
casa de duelo, ni vayas a plañir, ni les
consueles; pues he retirado mi paz de
este pueblo —oráculo de Yahvéh— la
merced y la compasión. 6 Morirán grandes
y chicos en esta tierra. No se les sepultará,
ni nadie les plañirá, ni se arañarán ni se
raparán por ellos*, 7 ni se partirá el pan
al que está de luto* para consolarle por
el muerto, ni le darán a beber la taza
consolatoria por su padre o por su madre.
8 Y en casa de convite tampoco entres
a sentarte con ellos a comer y beber.
9 Que así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de
Israel: He aquí que voy a hacer desapa- 7 34; 25 10
recer de este lugar, a vuestros propios
ojos y en vuestros días, toda voz de gozo
y alegría, la voz del novio y la voz de la
novia.
10 Luego, cuando hayas comunicado a
este pueblo todas estas palabras, y te
digan: "¿Por qué ha pronunciado Yah- 5 19+

ministerio del profeta. Aquí, como en **12** 5, Yahvéh, lejos de calmar la angustia de Jeremías, la condena como "vil" y exige del profeta una nueva "conversión", que él sanciona renovando casi en los mismos términos las órdenes y las promesas de la vocación, vv. 19-20, cf. **1** 9,17-19. Sobre estas "confesiones de Jeremías", **11** 18 - **12** 5; **15** 10-21; **17** 14-18; **18** 18-23; **20** 7-18, véase la Introd., pág. 988.
15 11 (a) "Di" corr.; "Ha dicho" hebr.; "no te he servido" corr.; "te entregaré" hebr.
15 11 (b) Traducido según griego.
15 12 Los vv. 12-14, duplicado de **17** 3-4, se hallan aquí fuera de su contexto.
15 13 "en pago" griego; "gratis" hebr.
15 14 "y te haré esclavo" griego; "te llevaré" hebr.
15 15b Por la muerte.
15 17 La gente alegre, los ricos y los orgullosos se codean: es la categoría maldecida por los salmos sapienciales y el Evangelio, Lc **6** 25; Mt **5** 3s.
15 19 (*) Serás mi portavoz, mi profeta.
16 La predicación de los profetas no sólo se subraya por medio de acciones simbólicas, cf. **18** 1+, sino que a veces su misma vida se convierte en símbolo y señal, cf. Os **1** y **3**; Is **8** 18; Ez **24** 15-24.
16 4 La ausencia de ritos funerarios y de sepultura equivale a una crueldad o a una maldición, **22** 18-19; 2 S **21** 10.
16 6 Se trata de ritos fúnebres prohibidos por la Ley, Lv **19** 27s; Dt **14** 1, pero, a pesar de ello, practicados en Israel, Jr **7** 29; **41** 5.
16 7 "el pan" griego. —"al que está de luto" Vulg. —Se trata del banquete funerario.

véh contra nosotros toda esta gran des-
gracia? ¿cuál es nuestra culpa, y cuál
nuestro pecado que hemos cometido
contra Yahvéh nuestro Dios?", [11]tú les
Dt 29 24 dirás: "Es porque me dejaron vuestros
padres —oráculo de Yahvéh— y se fueron
tras otros dioses y les sirvieron y adoraron,
y a mí me dejaron, y mi Ley no guardaron.
[12]Y vosotros mismos habéis hecho peor
que vuestros padres, pues he aquí que
va cada uno en pos de la dureza de su
mal corazón, sin escucharme. [13]Pero yo
os echaré lejos de esta tierra, a otra que
no habéis conocido vosotros ni vuestros
padres, y serviréis allí a otros dioses* día
y noche, pues no os otorgaré perdón."

=23 7-8 **Retorno de los desterrados.**

[14]En efecto, mirad que vienen días
—oráculo de Yahvéh— en que no se
dirá más: "¡Por vida de Yahvéh, que
Ex 20 2 subió a los hijos de Israel de Egipto!",
[15]sino: "¡Por vida de Yahvéh, que subió
a los hijos de Israel del país del norte, y de
todos los países a donde los arrojara!"
Pues yo los devolveré a su solar, que di
a sus padres.

Anuncio de invasión*.

[16]He aquí que envío a muchos pesca-
dores —oráculo de Yahvéh— y los pesca-
rán. Y luego de esto enviaré a muchos
cazadores, y los cazarán de encima de
cada monte y de cada cerro y de los
resquicios de las peñas. [17]Porque mis
ojos están puestos sobre todos sus cami-
nos: no se me ocultan, ni se zafa su culpa
Ap 18 6 de delante de mis ojos. [18]Pagaré doblado
por su culpa y su pecado, porque ellos
execraron mi tierra con la carroña de
sus Monstruos abominables, y de sus
Abominaciones* llenaron mi heredad.

Conversión de los gentiles*.

[19]¡Oh Yahvéh, mi fuerza y mi refuerzo,
mi refugio en día de apuro!
5 14+ A ti las gentes vendrán
de los confines de la tierra y dirán:
¡Luego Mentira recibieron de herencia
nuestros padres,
Vanidad y cosas sin provecho!
20+; [20]¿Es que va a hacerse el hombre dioses
42 8+ para sí?
¡aunque aquellos no son dioses!
[21]Por tanto, he aquí que yo les hago
conocer
—esta vez sí—
mi mano y mi poderío,
y sabrán que mi nombre es Yahvéh.

Faltas cultuales de Judá*.

17 [1]El pecado de Judá está escrito Dn 7 10+
con buril de hierro;
con punta de diamante está grabado Jr 31 33
sobre la tabla de su corazón Pr 3 3; 7 3
y en los cuernos de sus aras*,
[2]como recordatorio contra ellos*
(sus aras y sus cipos, cabe los árboles Dt 12 2+
frondosos, sobre los oteros altos, [3]los
montes*, en la campiña.)

Tu haber y todos tus tesoros =15 13-14
al pillaje voy a dar,
en pago por todos tus pecados*,
en todas tus fronteras.
[4]Tendrás que deshacerte de tu heredad
que yo te di,
y te haré esclavo de tus enemigos
en un país que no conoces,
porque un fuego ha saltado en mi ira*
que para siempre estará encendido.

Máximas de sabiduría.

[5]Así dice Yahvéh:

Maldito sea aquel que fía en hombre, Sal 146 3-4
y hace de la carne su apoyo,
y de Yahvéh se aparta en su corazón.
[6]Pues es como el tamarisco en la Arabá,
y no verá el bien cuando viniere.
Vive en los sitios quemados del de-
sierto,
en saladar inhabitable.

[7]Bendito sea aquel que fía en Yahvéh, ‖ Sal 40 5
pues no defraudará Yahvéh su con-
fianza.
[8]Es como árbol plantado a las orillas Sal 1 3
del agua,
que a la orilla de la corriente echa sus
raíces.
No temerá* cuando viniere el calor,
y estará su follaje frondoso;
en año de sequía no se inquieta
ni se retrae de dar fruto.

[9]El corazón es lo más retorcido;
no tiene arreglo: ¿quién lo conoce? Mc 7 21

16 13 "Servir a otros dioses": viejo modismo que significaba "estar desterrado", 1 S **26** 19; cf. 2 R **5** 17, fuera de Palestina, considerada como el territorio peculiar de Yahvéh.
16 16 Profecía pronunciada antes del 598.
16 18 "Monstruos" y "Abominaciones" son los falsos dioses. Sobre la impureza de los cadáveres, véase Lv **18** 25s; **26** 30.
16 19 Trozo afín a la segunda parte de Isaías, y probablemente no auténtico.
17 Los vv. 1-4 faltan en griego.
17 1 "sus aras" Vulg.
17 2 Texto corregido.
17 3 (a) "los montes" corr.; "mi monte" hebr.
17 3 (b) Estico corr., cf. **15** 13: "tus altos por los pecados" hebr.
17 4 "ha saltado", cf. **15** 14; "habéis hecho saltar" (con el pedernal) hebr.
17 8 "No temerá" ketib y versiones.

Pr 17 3
Jr 11 20+
32 19
Sal 62 13
↗Mt 16 27

10Yo, Yahvéh, exploro el corazón,
pruebo los riñones,
para dar a cada cual según su camino,
según el fruto de sus obras.

11La perdiz incuba lo que no ha puesto;
así es el que hace dinero, mas no con justicia:
en mitad de sus días lo ha de dejar
y a la postre resultará un necio.

Confianza en el Templo y confianza en Yahvéh*.

12Solio de Gloria, excelso desde el principio,
es el lugar de nuestro santuario...
14 8 13Esperanza de Israel, Yahvéh:
todos los que te abandonan serán avergonzados,
y los que se apartan de ti de la tierra serán borrados*,
2 13+ por haber abandonado el manantial de aguas vivas.

15 10+ **Oración para pedir venganza.**

Sal 6 3-4 14Cúrame, Yahvéh, y sea yo curado;
sálvame, y sea yo salvo,
pues mi prez eres tú.
15Mira que ellos me dicen:
"¿Dónde está la palabra de Yahvéh?
¡vamos, que venga*!"
16Yo nunca te apremié a hacer daño*;
el día irremediable no he anhelado;
tú lo sabes:
lo salido de mis labios
enfrente de tu faz ha estado.
17No seas para mí espanto,
¡oh tú, mi amparo en el día aciago!
Sal 5 11+ 18Avergüéncense mis perseguidores, y no me avergüence yo;
espántense ellos, y no me espante yo.
Trae sobre ellos el día aciago,
y con doble quebrantamiento quebrántalos.

Observancia del sábado*. Ex 20 8+

19Yahvéh me dijo así: Ve y te paras a la puerta de los Hijos del pueblo, por la que entran los reyes de Judá y por la que salen, y asimismo en todas las puertas de Jerusalén, 20y les dices: Oid la palabra de Yahvéh, reyes de Judá, y todo Judá y los habitantes de Jerusalén que entráis por estas puertas. 21Así dice Yahvéh: "Guardaos, por vida vuestra, de llevar carga en día de sábado y meterla por las puertas de Jerusalén. 22No saquéis tampoco carga de vuestras casas en sábado, ni hagáis trabajo alguno, antes bien santificad el sábado como mandé a vuestros padres. 23Mas no oyeron ni aplicaron el oído, sino que atiesaron su cerviz sin oir ni aprender. 24Que si me hacéis caso —oráculo de Yahvéh— no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en sábado y santificando el día de sábado sin realizar en él trabajo alguno, 25entonces entrarán por las puertas de esta ciudad reyes* que se sienten sobre el trono de David, montados en carros y caballos, ellos y sus oficiales, la gente de Judá y los habitantes de Jerusalén. Y durará esta ciudad para siempre. 26Y vendrán de las ciudades de Judá, de los aledaños de Jerusalén, del país de Benjamín, de la Tierra Baja, de la Sierra y del Négueb a traer holocaustos, sacrificios, oblaciones e incienso y a traer ofrendas de acción de gracias a la Casa de Yahvéh. 27Pero si no me oyereis en cuanto a santificar el sábado y no llevar carga ni meterla por las puertas de Jerusalén en sábado, entonces prenderé fuego a sus puertas, que consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará.

Dt 9 13+
Jr 7 26;
19 15
22 4
Za 9 9+
Ez 37 25
Jl 4 20

Jeremías en casa del alfarero*.

18 1Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahvéh: 2Levántate y

17 12 El v. 12 puede entenderse en boca de los adversarios del profeta, como en la diatriba de 7 1-15.
17 13 "de ti... serán borrados" corr.; "de mí... serán escritos" hebr. —El hebr. añade al fin: "Yahvéh".
17 15 Las amenazas de Jeremías no se llevan a cabo. Nos encontramos, pues, antes del 598.
17 16 "a hacer daño" corr., cf. 15 11; "para no ser pastor" hebr.
17 19 La importancia que aquí se da al sábado, extraña en Jeremías, hace que generalmente se niegue la autenticidad de este pasaje.
17 25 El hebr. añade: "y oficiales".
18 Según el v. 12, esta parábola en acción se sitúa antes de la llegada del infortunio, antes, pues, del 598. —Ya los antiguos profetas, por ejemplo Samuel, 1 S 15 27-28, Ajías de Silo, 1 R 11 29-33 (o el falso profeta Sedecías, 1 R 22 11-12), acompañaban su profecía con gestos simbólicos, no tanto por necesidades de mayor expresión como por la exigencia de un realismo religioso; hay establecido un vínculo entre el gesto significativo y la realidad de que es señal, de suerte que la realidad anunciada es ya tan irrevocable como el gesto ejecutado. Este procedimiento se halla entre los grandes profetas: en Oseas, cuya misión total se confunde con una acción simbólica, que es su drama personal, Os 1-3; más raramente en Isaías, cf. con todo Is 20 y los nombres simbólicos que da a sus hijos, Is 7 3 (cf. 10 21); 8 1-4; 8 18, cf. 1 26+. Jeremías ejecuta o interpreta muchos gestos simbólicos: la vara de almendro y la olla, 1 11-14; la faja escondida en el Éufrates, 13 1-11 (si bien esta acción sólo parece haberse realizado en visión); el alfarero, 18 1-12; el jarro, 19; los higos, 24; el yugo, 27-28; el campo comprado, 32. Puede añadirse que su misma vida es un símbolo, 16 1-8, y que su "pasión" (aun cuando no lo subraya) le identifica por anticipado con la nación castigada, haciendo de él como una figura del Siervo doliente, cf. Is 42 1+. Más tarde, también Ezequiel ejecutará gestos simbólicos: el ladrillo sitiado, Ez 4 1-3; la comida racionada, 4 9-17; los cabellos, 5; la mímica del deportado, 12 1-20; la olla, 24 3-14; las dos varas, 37 15-28; y, al estilo de Oseas, interpretará como

baja a la alfarería, que allí mismo te haré
oir mis palabras. [3]Bajé a la alfarería, y
he aquí que el alfarero estaba haciendo
un trabajo al torno. [4]El cacharro que
estaba haciendo con barro se estropeó en
manos del alfarero, y éste volvió a empe-
zar, trasformándolo en otro cacharro
diferente, como mejor le pareció al alfa-
rero. [5]Entonces me fue dirigida la palabra
de Yahvéh en estos términos: [6]¿No puedo
hacer yo con vosotros, casa de Israel, lo
29 16+ mismo que este alfarero? —oráculo de
Yahvéh—. Mirad que como el barro en
la mano del alfarero, así sois vosotros en
mi mano, casa de Israel. [7]De pronto
hablo contra una nación o reino, de arran-
1 10 car, derrocar y perder; [8]pero se vuelve
18 21-24 atrás de su mal aquella gente contra la
que hablé*, y yo también desisto del mal
que pensaba hacerle. [9]Y de pronto hablo,
1 10 tocante a una nación o un reino, de edificar
y plantar; [10]pero hace lo que parece malo
desoyendo mi voz, y entonces yo también
desisto del bien que había decidido ha-
cerle. [11]Ahora, pues, di a la gente de Judá
y a los habitantes de Jerusalén: Así dice
Yahvéh: "Mirad que estoy ideando con-
tra vosotros cosa mala y pensando algo
contra vosotros. Ea, pues; volveos cada
cual de su mal camino y mejorad vuestra
conducta y acciones." [12]Pero van a decir:
2 25 "Es inútil; porque iremos en pos de
nuestros pensamientos y cada uno de
nosotros hará conforme a la terquedad
de su mal corazón."

Israel olvida a Yahvéh*.

[13]Por tanto, así dice Yahvéh:
2 10-12 Vamos, preguntad entre las naciones:
¿Quién oyó tal cosa?
¡Bien fea cosa ha hecho
la virgen de Israel!
[14]¿Faltará acaso de la peña excelsa
la nieve del Líbano?
¿o se agotarán las aguas crecidas,
frescas, corrientes*?
2 32 [15]Pues bien, mi pueblo me ha olvidado.
A la Nada inciensan.
Han tropezado* en sus caminos,
aquellos senderos de siempre,
para irse por trochas,
por camino no trillado.
[16]Es para trocar su tierra en desolación,
en eterna rechifla:
todo el que pasare se asombrará de ella 19 8
y meneará la cabeza. Lm 2 15-16
[17]Como el viento solano los esparciré 1 R 9 8
delante del enemigo.
La espalda, que no la cara, les mostraré*
el día de su infortunio.

Con ocasión de un atentado contra Jeremías. 15 10

[18]Entonces dijeron: "Venid y trame-
mos algo contra Jeremías, porque no va
a faltarle la ley al sacerdote, el consejo
al sabio, ni al profeta la palabra*. Venid
e hirámosle por su propia lengua: estemos
atentos a todas sus palabras*." Mt 22 15p

[19]Estáte atento a mí, Yahvéh,
y oye lo que dicen mis contrincantes.
[20]¿Es que se paga mal por bien? Sal 35 12,7
(Porque han cavado una hoya para mi
persona.)
Recuerda cuando yo me ponía en tu
presencia
para hablar en bien de ellos,
para apartar tu cólera de ellos.
[21]Por tanto, entrega a sus hijos al hambre Sal 5 11+
y desángralos a filo de espada;
queden sus mujeres
sin hijos y viudas,
sean sus varones asesinados,
sus mancebos acuchillados en la guerra.
[22]Óigase griterío en sus casas,
cuando traigas sobre ellos pillaje repen- 12 9+
tino. 2 R 24 2-4
Porque han cavado una hoya para
prenderme,
y trampas han escondido para mis pies.
[23]Pero tú, Yahvéh, conoces
todo su plan de muerte contra mí.
¡No disimules su culpa,
no borres de tu presencia su pecado!
¡Ten presente su caída*:
al tiempo de tu ira, descarga en ellos!

El jarro roto. Altercado con Pašjur*.

19 [1]Entonces Yahvéh dijo a Jeremías:
Ve y compras un jarro de cerámica;

sucesos simbólicos sus propios sufrimientos: la enfermedad, **4** 4-8, la muerte de su mujer, **24** 15-24; la mudez y su curación, **24** 27; **33** 22. Hallamos también acciones simbólicas en el N. T.: la higuera maldecida por el Señor, Mt **21** 18-19p, la profecía de Ágabo, Hch **21** 10-14.
18 8 "contra la que hablé" omitido por griego, y mal colocado en hebr.
18 13 El redactor ha incluido aquí, como comentario a **18** 12, esta exposición, característica de los comienzos de Jeremías, cf. **2** 10,32, pero que cuadra bien en tiempo de Yoyaquim, cuando la idolatría había florecido.
18 14 "de la peña excelsa", "se agotarán", "aguas crecidas": corr.
18 15 "Han tropezado" griego.
18 17 "les mostraré" versiones.
18 18 (a) La actividad normal de las tres categorías de jefes espirituales, sacerdotes, sabios y profetas, no se detendrá con la desaparición de un perturbador.
18 18 (b) "por su propia lengua" sir.; "con la lengua" hebr. —"estemos atentos" griego; "no estemos atentos" hebr.
18 23 Según griego.
19 Este trozo no parece compuesto de una vez. Comprende: 1º la acción simbólica del jarro, ante algunos testigos, cerca de la puerta de las Tejoletas,

tomas contigo a algunos ancianos del
pueblo y algunos sacerdotes*, 2sales al
valle de Ben-Hinnom, a la entrada de la
puerta de las Tejoletas*, y pregonas allí
las palabras que voy a decirte. 3Dirás:
Oid la palabra de Yahvéh, reyes de Judá
y habitantes de Jerusalén. Así dice Yah-
véh Sebaot, el Dios de Israel: "He aquí
que yo traigo sobre este lugar una desgra-
cia, que a todo el que la oyere le zumbarán
los oídos. 4Porque me han dejado, han
hecho extraño este lugar y han incensado
en él a otros dioses que ni ellos ni sus
padres conocían. Los reyes de Judá han
llenado este lugar de sangre de inocentes,
7 31-33 5y han construido los altos de Baal para
Lv 18 21+ quemar a sus hijos en el fuego* —lo que
no les mandé ni les dije ni me pasó por
las mientes—. 6Por tanto, he aquí que
vienen días —oráculo de Yahvéh— en
que no se hablará más de Tófet ni
del valle de Ben-Hinnom, sino del 'Valle
de la Matanza'. 7Vaciaré* la prudencia
de Judá y Jerusalén a causa de este lugar:
les haré caer a espada ante sus enemigos
por mano de los que busquen su muerte;
daré sus cadáveres por comida a las aves
del cielo y a las bestias de la tierra, 8y
convertiré esta ciudad en desolación y
18 16 en rechifla: todo el que pase a su vera se
quedará atónito y silbará en vista de sus
Dt 28 53-57 heridas. 9Les haré comer la carne de sus
Ez 5 10+ hijos y la carne de sus hijas, y comerán
cada uno la carne de su prójimo, en el
aprieto y la estrechez con que les estre-
charán sus enemigos y los que busquen
su muerte."

10Luego rompes el jarro a la vista de
los hombres que vayan contigo 11y les
dices: Así dice Yahvéh Sebaot: "Asi-
mismo quebrantaré yo a este pueblo y a
esta ciudad, como quien rompe un cacha-
rro de alfarería, que ya no tiene arreglo.

"Y se harán enterramientos en Tófet,
hasta que falte sitio para enterrar. 12Así
haré con este lugar —oráculo de Yahvéh—
y con sus habitantes, hasta dejar a esta
ciudad lo mismo que Tófet, 13y que sean
las casas de Jerusalén y las de los reyes
de Judá como el lugar de Tófet: una
inmundicia*; todas las casas en cuyas
azoteas incensaron a toda la tropa celeste
y libaron libación a otros dioses."

14Partió Jeremías de Tófet a donde le
había enviado Yahvéh a profetizar y,
parándose en el atrio de la Casa de Yah-
véh, dijo a todo el pueblo: 15"Así dice
Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: He
aquí que yo traigo a esta ciudad y a todos
sus aledaños toda la calamidad que he
pronunciado contra ella, porque ha atie-
sado su cerviz, desoyendo mis palabras." Dt 9 13
Jr 7 26

20 1El sacerdote Pašjur, hijo de Immer,
que era inspector* de la Casa de
Yahvéh, oyó a Jeremías profetizar dichas
palabras. 2Pašjur hizo dar una paliza al
profeta Jeremías y le hizo meter en el
calabozo de la Puerta Alta de Benjamín
—la que está en la Casa de Yahvéh*—.
3Al día siguiente sacó Pašjur a Jeremías
del calabozo. Díjole Jeremías: No es
Pašjur el nombre que te ha puesto Yah-
véh, sino "Terror*". 4Porque así dice
Yahvéh: "He aquí que yo te convierto en
terror para ti mismo y para todos tus alle-
gados, los cuales caerán por la espada de
sus enemigos, y tus ojos lo estarán viendo.
Y asimismo a todo Judá entregaré en
manos del rey de Babilonia, que los depor-
tará a Babilonia y los acuchillará. 5Y
entregaré todas las reservas de esta ciudad
y todo lo atesorado, todas sus preciosi-
dades y todos los tesoros de los reyes de
Judá, en manos de sus enemigos que los
pillarán, los tomarán y se los llevarán a
Babilonia. 6En cuanto a ti, Pašjur, y todos
los moradores de tu casa, iréis al cauti-
verio. En Babilonia entrarás, allí morirás
y allí mismo serás sepultado tú y todos
tus allegados a quienes has profetizado
en falso."

Extractos de las "Confesiones". 15 10+

7Me has seducido, Yahvéh, y me dejé
seducir;
me has agarrado y me has podido*.
He sido la irrisión cotidiana:
todos me remedaban.
8Pues cada vez que hablo es para cla-
mar:

comentada luego en el Templo; de ahí los alterca-
dos con Pašjur: 19 1,2bc,10-11a,14-15; 20 1-6; el
suceso debe situarse hacia el 605, antes de los
hechos referidos en el cap. 36; 2º un discurso pro-
nunciado en Tófet y dirigido a los reyes de Judá y
a los habitantes de Jerusalén: 19 2a,3-9,11b-13;
utiliza viejos temas jeremíacos, que se hicieron
actuales bajo Yoyaquim; alude, v. 7, a la acción
del jarro.
19 1 "Entonces" griego. —"a Jeremías" adic.
según griego. —"tomas contigo" vers. —"algunos
sacerdotes" griego.
19 2 Sin duda, la del Esterquilinio o Muladar,
Ne 2 13.
19 5 El hebr. añade: "en holocausto a Baal",
omitido por griego.
19 7 "Vaciar", *baqaq*, juego de palabras con
baqbuq, "jarro".
19 13 Esta inmundicia o impureza es debida a los
cadáveres, cf. Lv 18 25s; 26 30.
20 1 El hebr. añade: "jefe".
20 2 Distinta, por tanto, de una puerta de la
ciudad que llevaba el mismo nombre.
20 3 "Terror" según griego; hebr. añade: "en
torno", cf. 20 10; 6 25.
20 7 Estas imágenes de seducción y de lucha
señalan la influencia de Yahvéh sobre el profeta.

"¡Atropello!", y para gritar: "¡Expolio!".
La palabra de Yahvéh ha sido para mí
oprobio y befa cotidiana.
9Yo decía: "No volveré a recordarlo,
ni hablaré más en su Nombre."
Pero había en mi corazón algo así como
23 29 fuego ardiente,
prendido en mis huesos,
32 19-20 y aunque yo trabajaba por ahogarlo,
Sal 39 4 no podía.

10Escuchaba las calumnias de la turba:
Sal 31 14 "¡Terror por doquier*!
¡denunciadle! ¡denunciémosle!"
Todos aquellos con quienes me saludaba
estaban acechando un traspiés mío:
"¡A ver si se distrae, y le podremos,
y tomaremos venganza de él!"
11Pero Yahvéh está conmigo, cual campeón poderoso.
Y así mis perseguidores tropezarán impotentes;
se avergonzarán mucho de su imprudencia:
confusión eterna, inolvidable.
=11 20+ 12¡Oh Yahvéh Sebaot, juez de lo justo,
que escrutas los riñones y el corazón!,
vea yo tu venganza contra ellos,
porque a ti he encomendado mi causa*.
13Cantad a Yahvéh,
alabad a Yahvéh,
porque ha salvado la vida de un pobre*
de manos de malhechores.

14¡Maldito el día en que nací*!
¡el día que me dio a luz mi madre no sea bendito!
15¡Maldito aquel que felicitó a mi padre ↗Jb 3
diciendo: Jr 1 5; 15 10
"Te ha nacido un hijo varón",
y le llenó de alegría!
16Sea el hombre aquel semejante a las ciudades
que destruyó Yahvéh sin que le pesara, Gn 19 24-25
y escuche alaridos de mañana
y gritos de ataque al mediodía.
17¡Oh, que no me haya hecho morir en el vientre*,
y hubiese sido mi madre mi sepultura,
con seno preñado eternamente!
18¿Para qué haber salido del seno,
a ver pena y aflicción,
y a consumirse en la vergüenza mis días?

III. ORÁCULOS PRONUNCIADOS PRINCIPALMENTE DESPUÉS DE YOYAQUIM

Respuesta a los enviados de Sedecías*.

21 1Palabra dirigida a Jeremías de parte de Yahvéh, cuando el rey Sedecías mandó donde él a Pašjur, hijo de Malkiyías, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maasías, a decirle: 2"Ea, consulta de nuestra parte a Yahvéh, porque el rey de Babilonia, Nabucodonosor, nos ataca. A ver si nos hace Yahvéh un milagro de los suyos, y aquél se retira de encima de nosotros." 3Díjoles Jeremías: "Así diréis a Sedecías: 4Esto dice Yahvéh, el Dios de Israel: Mirad que yo hago rebotar las armas que tenéis en las manos y con las que os batís contra el rey de Babilonia y contra los caldeos que os cercan extramuros, y las amontonaré en medio de esta ciudad. 5Yo voy a batirme contra vosotros con mano fuerte y tenso brazo, con ira, con cólera y con encono grande. 6Heriré a los habitantes de esta ciudad, hombres y bestias, con una gran peste; ¡morirán! 7Y tras de esto —oráculo de Yahvéh— entregaré al rey de Judá, Sedecías, a sus siervos y al pueblo que en esta ciudad quedare de la peste, de la espada y del hambre, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de sus enemigos y de los que buscan su muerte. Él los herirá a filo de espada. No les dará cuartel, ni les tendrá clemencia ni lástima."

8Y a ese pueblo le dirás: "Así dice Yahvéh: Mirad que yo os propongo el Dt 30 15
camino de la vida y el camino de la muerte. 9Quien se quede en esta ciudad, =38 2
morirá de espada, de hambre y de peste. El que salga y caiga en manos de los caldeos que os cercan, vivirá, y eso saldrá ganando. 10Porque me he fijado en esta ciudad para su daño, no para su bien

20 10 Expresión predilecta de Jeremías, 6 25; 20 3; 46 5; 49 29, que sus adversarios parodiarían.
20 12 Este v., que repite 11 20 con ligeras variantes, no parece original aquí.
20 13 El "pobre", *ebión*, es aquí, en el sentido religioso del término, el "piadoso", el cliente de Yahvéh. Los "pobres de Yahvéh", cf. So 2 3+, serán la posteridad espiritual de Jeremías.
20 14 Jeremías, llamado desde el seno de su madre, 1 5, maldice el día de su nacimiento. Esta maldición, que será repetida por Jb 3, señala el punto extremo de la aflicción interior del profeta.
20 17 "en el vientre" griego y sir.; "desde el vientre" hebr.
21 Es un episodio del sitio de Jerusalén el 588. Ha podido ser incluido aquí a causa del contraste entre el Pašjur del v. 1 y el de 20 1. —El griego presenta varias omisiones.

—oráculo de Yahvéh—: será puesta en
manos del rey de Babilonia, que la incen-
diará."

Mensaje a la casa real.

11A la casa real de Judá*. ¡Oid la pala-
bra de Yahvéh, 12 casa de David! Así dice
Yahvéh:

Haced justicia cada mañana,
y salvad al oprimido de mano del
opresor,
so pena de que brote como fuego mi
cólera,
y arda y no haya quien apague*.
13Mira que por ti va,
la que habitas en la Roca del Llano*
—oráculo de Yahvéh—:
vosotros, los que decís: "¿Quién se nos
echará encima?
¿quién entrará en nuestras guaridas?"
14(Yo os visitaré según el fruto de vues-
tras acciones —oráculo de Yahvéh—.)
=50 32 Encenderé fuego en su bosque,
y devorará todos sus contornos.

22 1Yahvéh dijo así: Baja* a la casa
real de Judá y pronuncias allí estas
palabras. 2Dirás: Oye la palabra de
Yahvéh, tú, rey de Judá, que ocupas el
trono de David, y tus servidores y pueblo
—los que entran por estas puertas—. 3Así
dice Yahvéh: Practicad el derecho y la
justicia, librad al oprimido de manos del
opresor, y al forastero, al huérfano y a la
viuda no atropelléis; no hagáis violencia
ni derraméis sangre inocente en este
lugar. 4Porque si ponéis en práctica esta
palabra, entonces seguirán entrando por
17 25 las puertas de esta casa reyes sucesores
de David en el trono, montados en carros
y caballos, junto con sus servidores y su
pueblo. 5Mas si no oís estas palabras, por
mí mismo os juro —oráculo de Yahvéh—
que en ruinas parará esta casa.

6Pues así dice Yahvéh respecto a la
casa real de Judá:

Galaad eras tú para mí,
22 23 cumbre del Líbano:
Ez 17 3 pero ¡vaya si te trocaré en desierto,
en ciudad* deshabitada!
7Voy a consagrar contra ti a quienes te
destruyan:
¡cada uno a sus hachas!
Talarán lo selecto de tus cedros, 21 13+
y lo arrojarán al fuego.

8Muchas gentes pasarán a la vera de
esta ciudad y dirán cada cual a su pró-
jimo: "¿Por qué ha hecho Yahvéh seme- 5 19+
jante cosa a esta gran ciudad?" 9Y les 1 R 9 7-9
dirán: "Es porque dejaron la alianza de
su Dios Yahvéh, y adoraron a otros
dioses y les sirvieron."

Oráculos contra varios reyes.
Contra Joacaz.

10No lloréis al muerto* ni plañáis por él: 2 R 23 29-
llorad, llorad por el que se va*,
porque jamás volverá
ni verá su patria. 2 R 23 34

11Pues así dice Yahvéh respecto a
Šal·lum, hijo de Josías, rey de Judá y
sucesor de su padre Josías en el reino,
el cual salió de este lugar: "No volverá
más aquí, 12sino que en el lugar a donde
le deportaron, allí mismo morirá, y no
verá jamás este país."

Contra Yoyaquim.

13¡Ay del que edifica su casa sin justicia Am 6 8
y sus pisos sin derecho!
De su prójimo se sirve de balde Dt 24 15
y su trabajo no le paga.
14El que dice: "Voy a edificarme una
casa espaciosa
y pisos ventilados",
y le abre sus correspondientes ven-
tanas;
pone paneles de cedro y los pinta de
rojo.
15¿Eres acaso rey
por tu pasión por el cedro?
Tu padre, ¿no comía y bebía?
También hizo justicia y equidad,
y le fue bien.
16Juzgó la causa del humillado y del
pobre,
e iba bien.
¿No es esto conocerme? —oráculo de
Yahvéh—.
17Pero tus ojos y tu corazón no están
más que a tu granjería,
y a la sangre del inocente
para verterla,

21 11 Este título (cf. 23 9) abarca la sección 21 11 - 23 8 e indica una compilación que ha podido existir separadamente.
21 12 El hebr. añade: "a causa de sus malas acciones", cf. 4 4; omitido por griego.
21 13 Texto corr.; hebr.: "población del Valle, de la Roca del Llano". —Trátase, al parecer, de los ocupantes del palacio real, construido sobre el Ofel que domina el valle (o el "Llano") del Cedrón. La imagen del bosque, v. 14, se repite en 22 6s, donde se aplica a las maderas preciosas del palacio, cf. 1 R 7 2.
22 1 Del Templo, que dominaba el palacio, cf. 26 10; 36 12.
22 6 "ciudad" corr.; "ciudades" hebr.
22 10 (a) "al muerto" griego, sir. (se trata de Josías); "un muerto" hebr.
22 10 (b) Joacaz, llamado a Riblá ante el Faraón Nekó y deportado a Egipto. —En vez de "Šal·lum", v. 11, el griego luc. lee "Joacaz".

y al atropello y al entuerto
para hacer tú lo propio.
18Por tanto, así dice Yahvéh respecto
a Yoyaquim, hijo de Josías, rey de Judá:
¡Pobre de este hombre*!
No plañirán por él:
34 5 "¡Ay hermano mío! ¡ay hermana mía!";
R 13 30 no plañirán por él:
"¡Ay señor! ¡ay su Majestad*!"
4 18-19 19El entierro de un borrico será el suyo:
Jr 36 30 arrastrarlo y tirarlo
36 5-6 fuera de las puertas de Jerusalén.

Contra Joaquín.

20Sube al Líbano y clama*,
por Basán da voces
y clama desde Abarim*,
porque han sido quebrantados todos
tus amantes*.
21Te había hablado en tu prosperidad.
2 25,31 Dijiste: "No oigo."
Tal ha sido tu costumbre desde tu
mocedad,
nunca oíste mi voz.
; 7 23s; 22A todos tus pastores les pastoreará el
11 7s viento,
y tus amantes cautivos irán.
Entonces sí que estarás avergonzada y
confusa
de toda tu malicia.
3; 22 6 23Tú, que te asentabas en el Líbano,
que anidabas en los cedros,
¡cómo suspirarás*, en viniéndote los
dolores,
4 31+ el trance como de parturienta!
24Por mi vida —oráculo de Yahvéh—
aunque fuese Konías, el hijo de Yoya-
Ag 2 23 quim, rey de Judá, un sello en mi mano
diestra, de allí lo arrancaría*. 25Yo te
pondré en manos de los que buscan tu
muerte, y en manos de los que te ate-
morizan: en manos de Nabucodonosor,
rey de Babilonia, y en manos de los
caldeos; 26y te arrojaré a ti y a la madre
que te engendró a otra tierra donde no
habéis nacido, y allí moriréis. 27Pero a la
tierra a donde anhelan volver, no volve-
rán.

28¿Es algún trasto despreciable, roto,
este individuo, Konías?;
¿quizá un objeto sin interés?
Pues entonces, ¿por qué han sido arro-
jados él y su prole,
y echados a una tierra
que no conocían?
29¡Tierra, tierra, tierra!
oye la palabra de Yahvéh.
30Así dice Yahvéh:
Inscribid a este hombre*: "Un sin
hijos,
un fracasado en la vida";
porque ninguno de su descendencia
tendrá la suerte
de sentarse en el trono de David*
y de ser jamás señor en Judá.

Oráculos mesiánicos. El rey futuro.

23 1¡Ay de los pastores que dejan per- Ez 34 1+
derse y desparramarse las ovejas de
mis pastos! —oráculo de Yahvéh— 2Pues
así dice Yahvéh, el Dios de Israel, to-
cante a los pastores que apacientan a mi
pueblo: Vosotros habéis dispersado las
ovejas mías, las empujasteis y no las
atendisteis. Mirad que voy a pasaros
revista por vuestras malas obras —ora-
culo de Yahvéh—. 3Yo recogeré el
Resto de mis ovejas de todas las tierras Is 4 3+
a donde las empujé, las haré tornar a sus
estancias, criarán y se multiplicarán. 4Y
pondré al frente de ellas pastores que las 3 15
apacienten, y nunca más estarán medrosas
ni asustadas, ni faltará ninguna —oráculo
de Yahvéh—.

5Mirad que días vienen —oráculo de
Yahvéh—
en que suscitaré a David un Germen =33 15-16
justo*: Is 4 2
Za 3 8; 6 12
reinará un rey prudente,
practicará el derecho y la justicia en la
tierra.
6En sus días estará a salvo Judá, 3 18+
e Israel vivirá en seguro.
Y este es el nombre con que le llamarán:
"Yahvéh, justicia nuestra*."

7Por tanto, mirad que vienen días =16 14-15
—oráculo de Yahvéh— en que no se
dirá más: "¡Por vida de Yahvéh, que
subió a los hijos de Israel de Egipto!",
8sino: "¡Por vida de Yahvéh, que subió
y trajo la simiente de la casa de Israel de

22 18 (a) "¡Pobre de este hombre!" mss griegos.
22 18 (b) Jeremías cita fórmulas usuales de lamentación.
22 20 (a) Jeremías se dirige ante todo, vv. 20-23, a Jerusalén personificada, e interpreta duramente los sucesos del 598 de que aquélla se lamenta.
22 20 (b) Cadena situada al este del Jordán, cuya cima más alta es el Nebo.
22 20 (c) No se trata aquí de los falsos dioses, cf. 3 10, ni de los aliados, cf. 4 30, sino de los reyes y los jefes de Judá, cf. v. 22.
22 23 "¡cómo suspirarás!" versiones; "¿cómo hallarás gracia?" hebr.
22 24 "lo arrancaría" Vulg.; "te arrancaría" hebr. —Konías es otro nombre de Joaquín.
22 30 (a) "Inscribid": en los registros genealógicos de los reyes. Cf. Is 4 3.
22 30 (b) Zorobabel, nieto de Joaquín, al regreso del Destierro, sólo fue alto comisario de Judá.
23 5 El nombre de "Germen" va a convertirse en una designación del Mesías, Za 3 8; 6 12.
23 6 Este nombre simbólico, cf. Is 1 26+, dado al Mesías, contrasta con el de Sedecías, que significa "Yahvéh es mi justicia".

tierras del norte y de todas las tierras a
donde los arrojara*!", y habitarán en su
propio suelo.

14 13-16 **Contra los falsos profetas.**
Dt 13 2-6 9A los profetas*.

Se me partió el corazón* en mis adentros,
estremeciéronse todos mis huesos,
me quedé como un borracho,
como aquel a quien le domina el vino,
por causa de Yahvéh,
por causa de sus santas palabras.
10"Porque de fornicadores* se ha henchido la tierra.
(Por causa de ellos* se ha enlutado la tierra, se han secado los pastos de la estepa.)
Se ha vuelto la carrera de ellos mala
y su esfuerzo no recto.
6 13 11Tanto el profeta como el sacerdote se han vuelto impíos;
en mi misma Casa topé con su maldad
—oráculo de Yahvéh—.
12Por ende su camino vendrá a ser
su despeñadero:
a la sima serán empujados
y caerán en ella.
Porque voy a traer sobre ellos una calamidad,
al tiempo de su visita" —oráculo de Yahvéh—.

13En los profetas de Samaría,
he observado una inepcia:
2 8; 5 31 profetizaban por Baal
y hacían errar a mi pueblo Israel.
14Mas en los profetas de Jerusalén
he observado una monstruosidad:
fornicar y proceder con falsía,
dándose la mano con los malhechores,
sin volverse cada cual de su malicia.
Gn 19 Se me han vuelto todos ellos cual Sodoma,
y los habitantes de la ciudad, cual Gomorra.
15Por tanto, así dice Yahvéh Sebaot tocante a los profetas:
=9 14 He aquí que les voy a dar de comer ajenjo
y les voy a dar de beber agua emponzoñada.
Porque a partir de los profetas de Jerusalén
se ha propagado la impiedad por toda la tierra.

16Así dice Yahvéh Sebaot:
No escuchéis las palabras de los profetas*.
Os están embaucando.
Os cuentan sus propias fantasías,
no cosa de boca de Yahvéh.
17Dicen a los que desprecian la palabra de Yahvéh*:
"Paz tendréis",
y a todo el que camina en terquedad de corazón:
"No os sucederá nada malo."
18(Porque ¿quién asistió al consejo de 1 Co 2 16
Yahvéh y vio y oyó su palabra? ¿quién escuchó su palabra, que pueda anunciarla*?)
19Mirad que una tormenta de Yahvéh* =30 23-2
ha estallado,
un torbellino remolinea:
sobre la cabeza de los malos descarga.
20No ha de apaciguarse la ira de Yahvéh
hasta que la ejecute, y realice
los designios de su corazón.
En días futuros os percataréis de ello.
21Yo no envié a esos profetas,
y ellos corrieron.
No les hablé,
y ellos profetizaron.
22Pues si asistieron a mi consejo,
hagan oir mi palabra a mi pueblo,
y háganle tornar de su mal camino
y de sus acciones malas*. 28 9+

23¿Soy yo un Dios sólo de cerca —oráculo de Yahvéh—
y no soy Dios de lejos?
24¿O se esconderá alguno en escondite Sal 139 7
donde yo no le vea? —oráculo de Am 9 2-3
Yahvéh—. Si 16 17
¿Los cielos y la tierra
no los lleno yo? —oráculo de Yahvéh—. Sb 1 7

25Ya he oído lo que dicen esos profetas
que profetizan falsamente en mi nombre
diciendo: "¡He tenido un sueño, he tenido

23 8 "(él) los arrojara" griego; "(yo) los arrojara" hebr.
23 9 (a) Título (como 21 11) de un opúsculo complejo y recargado, vv. 9-39. El primer trozo, vv. 9-12, donde Jeremías parece descubrir la maldad de los falsos profetas, podría datarse bajo Josías. Los trozos siguientes cuadran tan bien al tiempo de Yoyaquim como al de Sedecías. Sobre esta polémica contra los falsos profetas, véase la Introd., págs 982-983.
23 9 (b) Habla Jeremías.
23 10 (a) Los vv. 10-12, excepto la glosa entre paréntesis, citan palabras de Yahvéh.
23 10 (b) "Por causa de ellos" versiones; "A causa de la maldición" hebr.
23 16 El hebr. añade: "que os profetizan", omitido por griego.
23 17 "que desprecian la palabra de Yahvéh" griego; "que me desprecian: dice Yahvéh" hebr.
23 18 "que pueda anunciarla" corr.; "y la ha escuchado" hebr.
23 19 El hebr. añade: "mi ira".
23 22 Sobre los criterios del verdadero profetismo, véase la Introd., págs. 982-983.

un sueño*!" [26]¿Hasta cuándo va a durar
esto en el corazón de los profetas que
profetizan en falso y son profetas de la
impostura de su corazón? [27]¿los que pien-
san hacer olvidarse a mi pueblo de mi
Nombre por los sueños que se cuentan
cada cual a su vecino, como olvidaron
sus padres mi Nombre por Baal? [28]Pro-
feta que tenga un sueño, cuente su
sueño*, y el que tenga consigo mi pala-
bra, que hable mi palabra fielmente.

¿Qué tiene que ver la paja con el
grano? —oráculo de Yahvéh—.
14; 20 9 [29]¿No quema* mi palabra como el fuego,
y como un martillo golpea la peña?

[30]Pues bien, aquí estoy yo contra los
profetas —oráculo de Yahvéh— que se
roban mis palabras el uno al otro. [31]Aquí
estoy yo contra los profetas —oráculo de
Yahvéh— que usan de su lengua y emiten
oráculo. [32]Aquí estoy yo contra los profe-
tas que profetizan falsos sueños —oráculo
de Yahvéh— y los cuentan, y hacen
errar a mi pueblo con sus falsedades y su
presunción, cuando yo ni les he enviado
ni dado órdenes, y ellos de ningún pro-
vecho han sido para este pueblo —oráculo
de Yahvéh—.

[33]Y cuando te pregunte este pueblo —o
un profeta, o un sacerdote—: "¿Cuál es
la carga de Yahvéh*?" les dirás: "Vosotros
sois la carga*, y voy a dejaros en el suelo
—oráculo de Yahvéh—."
[34]Y el profeta, el sacerdote o cualquiera
que dijere: "Una carga de Yahvéh", yo
me las entenderé con él y con su casa.
[35]Así os diréis cada uno a su prójimo, y
cada uno a su hermano: "¿Qué ha res-
pondido Yahvéh? ¿qué ha dicho Yahvéh?"
[36]Pero eso de la "carga de Yahvéh" que
no vuelva a mentarse*, porque tal carga
sería para cada uno su propia palabra.
Porque trastornáis las palabras del Dios
vivo, Yahvéh Sebaot nuestro Dios. [37]Así
diréis al profeta: "¿Qué te ha respondido
Yahvéh? ¿qué ha dicho Yahvéh?" [38]Pero
como habléis de "carga de Yahvéh",
entonces así dice Yahvéh: "Por haber di-
cho eso de 'carga de Yahvéh' por más que
os avisé que no dijerais 'carga de Yahvéh',
[39]por lo mismo, he aquí que yo os levanto*
en alto y os dejo caer a vosotros y a la
ciudad que os di a vosotros y a vuestros
padres. [40]Y os pondré encima oprobio
eterno y baldón eterno que no será
olvidado."

Los dos cestos de higos*. 29 1-20 Mt 21 18-19p

24 [1]Yahvéh me hizo ver, y he aquí que
había un par de cestos de higos
colocados delante del Templo de Yah-
véh* —esto era después que Nabucodo-
nosor, rey de Babilonia, hubo deportado 2 R 24 12-16
de Jerusalén al rey de Judá, Jeconías, hijo
de Yoyaquim, a los principales de Judá
y a los herreros y cerrajeros de Jerusalén,
y los llevó a Babilonia—. [2]Un cesto era
de higos muy buenos, como los prime-
rizos, y el otro de higos malos, tan malos
que no se podían comer. [3]Y me dijo
Yahvéh: "¿Qué estás viendo Jeremías?"
Dije: "Higos. Los higos buenos son muy
buenos; y los higos malos, muy malos,
que no se dejan comer de puro malos."
[4]Entonces me fue dirigida la palabra de
Yahvéh en estos términos: [5]Así habla
Yahvéh, Dios de Israel: Como por estos
higos buenos, así me interesaré en favor Ez 11 14-21
de los desterrados de Judá que yo eché
de este lugar al país de los caldeos. [6]Pondré
la vista en ellos para su bien, los devolveré
a este país, los reconstruiré para no derro- 1 10
carlos y los plantaré para no arrancarlos.
[7]Les daré corazón para conocerme, pues 4 4+
yo soy Yahvéh, y ellos serán mi pueblo 31 31+, 33-34
y yo seré su Dios, pues volverán a mí con 32 39
todo su corazón. [8]Pero igual que a los higos 1 Jn 5 20
malos, que no se pueden comer de malos
—sí, así dice Yahvéh—, así haré al rey
Sedecías, a sus principales y al resto de
Jerusalén: a los que quedaren en este
país, y a los que están en el país de Egipto*.
[9]Haré de ellos el espantajo* de todos los 15 4; 26 6; 29 18; 42 18; 44 12
reinos de la tierra; el oprobio y el ejemplo,
la burla y la maldición por dondequiera
que los empuje, [10]daré suelta entre ellos
a la espada, al hambre y a la peste, hasta
que sean acabados de sobre el solar
que di a ellos y a sus padres.

23 25 Ciertamente los sueños pueden ser un medio de comunicación divina, Nm 12 6; pero se ha de discernir su contenido y su origen.
23 28 "su sueño" griego; "un sueño" hebr.
23 29 "¿No quema?..." corr.; "No es así" hebr.
23 33 (a) Jeremías rechaza el término aceptado *massá*, "carga", que también significa "oráculo", por ejemplo en Is 13 1; 14 28; 19 1; Za 9 1; 12 1; Ml 1 1.
23 33 (b) "Vosotros sois la carga" griego; "¿Qué carga?" hebr.
23 36 "no vuelva a mentarse" griego; "no os acordéis más" hebr.
23 39 "os levanto" griego; "os olvido" hebr.

24 La visión, cf. 13 1+, recuerda la de Amós, 8 1-2. Puede datarse hacia el 593, bajo Sedecías. Al juicio de Jeremías, cf. también 29 1-23, corresponde el de Ezequiel, 11 14-21: entre los desterrados, Dios se va a hacer un nuevo pueblo que le busque, cf. Is 4 3+.
24 1 Lit. "emplazados", es decir, prometidos. —Los campesinos traían al Templo las primicias de su cosecha.
24 8 Quizá los compañeros de cautiverio de Joacaz, 2 R 23 34, quizá israelitas refugiados en Egipto.
24 9 El hebr. añade: "una calamidad", omitido por griego.

IV. BABILONIA, AZOTE DE YAHVÉH*

25 [1]Palabra que fue dirigida a Jeremías tocante a todo el pueblo de Judá el año cuarto de Yoyaquim, hijo de Josías, rey de Judá, —o sea el año primero de Nabucodonosor, rey de Babilonia—, [2]la cual pronunció el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a toda la población de Jerusalén, en estos términos:

[3]Desde el año trece de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, veintitrés años hace que me es dirigida la palabra de Yahvéh, y os la he comunicado puntualmente (pero no habéis oído. [4]También os envió Yahvéh puntualmente a todos sus siervos los profetas, y tampoco oísteis ni aplicasteis el oído,) [5]diciendo: Ea, volveos cada cual de su mal camino y de sus malas acciones, y volveréis al solar que os dio Yahvéh a vosotros y a vuestros padres, desde siempre hasta siempre. [6](No vayáis en pos de otros dioses para servirles y adorarles, no me provoquéis con las hechuras de vuestras manos, y no os haré mal.) [7]Pero no me habéis oído (—oráculo de Yahvéh— de suerte que con las hechuras de vuestras manos me provocasteis, para vuestro mal).

7 25+

[8]Por eso, así dice Yahvéh Sebaot: Puesto que no habéis oído mis palabras, [9]he aquí que yo mando a buscar a todos los linajes del norte (—oráculo de Yahvéh— y a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia), y los traeré contra esta tierra y contra sus moradores (y contra todas estas gentes de alrededor); los anatematizaré y los pondré por pasmo, rechifla y oprobio* eterno, [10]y haré desaparecer de ellos voz de gozo y voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el ruido de la muela y la luz de la candela. [11]Será reducida toda esta tierra a pura desolación, y servirán estas gentes al rey de Babilonia setenta años*. [12](Luego, en cumpliéndose los setenta años, visitaré al rey de Babilonia y a dicha gente por su delito —oráculo de Yahvéh— y a la tierra de los caldeos trocándola en ruinas eternas). [13]Y atraeré sobre aquella tierra todas las palabras que he hablado respecto a ella, todo lo que está escrito en este libro.

Jos 6 17+
7 34; 16 9
↗Ap 18 22
Ez 26 13
29 10; 27 7
↗Dn 9 2s
2 Cro 36 21-22
Is 23 15

II. ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

I. INTRODUCCIÓN*

Visión de la copa de vino.

LXX: 32 13-38

Lo que profetizó Jeremías tocante a la generalidad de las naciones.

[14](Pues también a ellos les reducirán a servidumbre* muchas naciones y reyes grandes, y les pagaré según sus obras y según la hechura de sus manos.)

[15]Así me ha dicho Yahvéh Dios de Israel: Toma esta copa de vino*, y hazla beber a todas las naciones a las que yo te envíe; [16]beberán, y trompicarán, y se enloquecerán ante la espada que voy a soltar entre ellas. [17]Tomé la copa de mano de Yahvéh, e hice beber a todas las naciones a las que me había enviado Yahvéh*: [18](a Jerusalén y a las ciudades de Judá, a sus reyes y a sus principales, para trocarlo todo en desolación, pasmo, rechifla y maldición, como hoy está sucediendo); [19]a Faraón, rey de Egipto, a sus siervos, a sus principales y a todo su pueblo, [20]a todos los mestizos (a todos los reyes de Us); a todos los reyes de

Is 51 17+
Ap 16

25 Este trozo recapitula el ministerio profético de Jeremías desde su llamamiento, y anuncia el peligro caldeo inminente, que da nueva actualidad a todas las amenazas anteriores. Puede considerársele como resumen y recapitulación, cf. v. 13, del rollo dictado a Baruc por Jeremías el 605, cf. 36 2, y luego escrito por segunda vez y completado, 36 32, véase la Introd., pág. 990. —El hebr. y el griego presentan aquí grandes diferencias. Seguimos el hebr., salvo excepción. Los paréntesis indican un texto que no parece primitivo (varias veces omitido por el griego).

25 9 "oprobio" griego; "ruinas" hebr.

25 11 Cifra redonda de la duración del Destierro, repetida en 29 10 y de otra forma en 27 7. El tema aparece en 2 Cro 36 21 y es el fundamento de Dn 9.

25 13 Es una especie de proemio a los oráculos contra las naciones, 46-51. Los más antiguos debieron formar parte del rollo dictado el 605. El griego trae estos oráculos a continuación del cap. 25; el hebreo los relega al fin del libro. —También aquí presentan grandes diferencias el hebreo y el griego.

25 14 "les reducirán a servidumbre" corr.; "fueron esclavizados" hebr. —Este v., fuera de lugar aquí, podría leerse después de v. 12.

25 15 El hebr. añade: "la cólera".

25 17 La lista de los pueblos amenazados comprende cuatro grupos, nombrados aquí en el orden en que aparecen en 46-51: 1º Egipto; 2º al oeste, los filisteos; 3º al este, Edom, Moab, Ammón; 4º al sudeste, Dedán, Temá y Buz. Se han recargado los vv. 18-29 a medida que la compilación de los oráculos contra las naciones iba adquiriendo su aspecto actual, añadiendo: los fenicios, cf. 47 4; Elam, cf. 49 34; Babilonia, cf. 50-51.

Filistea: a Ascalón, Gaza, Ecrón y al
residuo de Ašdod; 21a Edom, Moab, y
los ammonitas, 22a (todos) los reyes de
Tiro, a (todos) los reyes de Sidón y a los
reyes de las islas de allende el mar*;
23a Dedán, Temá, Buz; a todos los que se
afeitan las sienes*, 24a todos los reyes de
Arabia y a todos los reyes de los mestizos
habitantes del desierto; 25(a todos los
reyes de Zimrí*) a todos los reyes de Elam
y a todos los reyes de Media, 26a todos los
reyes del norte, los próximos y los remo-
tos, cada uno con su hermano, y a todos
los reinos que hay sobre la haz de la
tierra. (Y el rey de Šešak* beberá después
de ellos.)
27Y les dirás: Así dice Yahvéh Sebaot,
el Dios de Israel: Bebed, emborrachaos,
vomitad, caed y no os levantéis delante
de la espada que yo voy a soltar entre
vosotros. 28Y si rehúsan tomar la copa
de tu mano para beber, les dices: Así dice
Yahvéh Sebaot: Tenéis que beber sin
falta, 29porque precisamente por la ciudad
1 P 4 17 que lleva mi Nombre empiezo a castigar;
¿y vosotros, quedaréis impunes?: ¡no, no
quedaréis!, porque a la espada llamo yo
contra todos los habitantes de la tierra
—oráculo de Yahvéh Sebaot—.

30Tú, pues, les profetizas todas estas
palabras y les dices:
m 1 2+ Yahvéh desde lo alto ruge,
y desde su santa Morada da su voz.
Ruge contra su aprisco:
grita como los lagareros. Is 63 3-6
A todos los habitantes de la tierra
31llega el eco, hasta el fin de la tierra.
Porque pleitea Yahvéh con las naciones
y vence en juicio a toda criatura.
A los malos los entrega a la espada
—oráculo de Yahvéh*—.
32Así dice Yahvéh Sebaot:
Mirad que una desgracia se propaga
de nación a nación,
y una gran tormenta surge
del fin del mundo.
33Habrá víctimas de Yahvéh en aquel
día de cabo a cabo de la tierra; no serán
plañidos ni recogidos ni sepultados más:
se volverán estiércol sobre la haz de la =8 2
tierra.
34Ululad, pastores, y clamad;
revolcaos, mayorales,
porque se han cumplido vuestros días
para la matanza,
y caeréis como reses escogidas*.
35No habrá evasión para los pastores
ni escapatoria para los mayorales.
36Se oye el grito de los pastores,
el ulular de los mayorales,
porque devasta Yahvéh su pastizal,
37y son aniquiladas las estancias más
seguras*.
38Ha dejado el león* su cubil,
y se ha convertido su tierra en deso-
lación
ante la espada irresistible,
ante la ardiente ira de Yahvéh*.

III. PROFECÍAS DE FELICIDAD

I. INTRODUCCIÓN: JEREMÍAS, PROFETA AUTÉNTICO

Mt 24; 6 59-66 9 41-44

Arresto y juicio de Jeremías a raíz de su sermón contra el Templo*.

LXX: 33

26 1Al principio del reinado de Yoya-
quim, hijo de Josías, rey de Judá,
hubo esta palabra de Yahvéh: 2Así dice
7 1-15 Yahvéh a Jeremías*: Párate en el patio
de la Casa de Yahvéh y habla a todas las
ciudades de Judá, que vienen a adorar
en la Casa de Yahvéh, todas las palabras
que yo te he mandado hablarles, sin
omitir ninguna. 3Puede que oigan y se
torne cada cual de su mal camino, y Jon 3 10
yo me arrepentiría del mal que estoy
pensando hacerles por la maldad de sus
obras. 4Les dirás, pues: "Así dice Yah- Dt 28 15
véh: Si no me oís para andar según mi Jr 44 10,23
Ley que os propuse, 5oyendo las palabras
de mis siervos los profetas que yo os 7 25-26;
envío asiduamente (pero no habéis hecho 11 7-8

25 22 Las colonias fenicias.
25 23 Los árabes, cf. 9 25.
25 25 Quizá *Zimkí*, que en escritura criptográfica designaría a Elam.
25 26 Quizá escritura criptográfica por Babel.
25 31 Los vv. 30-31, que describen el juicio universal de Dios, son sin duda postexílicos.
25 34 "reses" griego; "objetos" hebr.
25 37 El hebr. añade: "ante la ardiente ira de Yahvéh".
25 38 (a) "el león" corr.; "como el león" hebr. —El "león" designa a Nabucodonosor o a Yahvéh.
25 38 (b) "espada" griego; "ira" hebr. —"ira de Yahvéh" corr.; "su ira" hebr.
26 Baruc, a quien pueden atribuirse estos pasajes biográficos, ha resumido aquí el discurso contra el Templo, 7 1-15, cuyas consecuencias refiere.
26 2 "a Jeremías" lat. y sir.; omitido por hebr. y griego.

7 12+ caso), [6]entonces haré con esta Casa como
con Silo, y esta ciudad entregaré a la
maldición de todas las gentes de la
tierra."
[7]Oyeron los sacerdotes y profetas y
todo el pueblo a Jeremías decir estas
palabras en la Casa de Yahvéh, [8]y luego
que hubo acabado Jeremías de hablar todo
lo que le había ordenado Yahvéh que
hablase a todo el pueblo, le prendieron
los sacerdotes y los profetas* diciendo:
"¡Vas a morir! [9]¿Por qué has profetizado
en nombre de Yahvéh, diciendo: 'Como
Silo quedará esta Casa, y esta ciudad
será arrasada, sin quedar habitante'?" Y
se juntó todo el pueblo en torno a Jere-
mías en la Casa de Yahvéh. [10]Oyeron esto
los jefes de Judá, y subieron de la casa
del rey a la Casa de Yahvéh, y se sentaron
a la entrada de la Puerta Nueva de la
Casa de Yahvéh*.
[11]Y los sacerdotes y profetas, dirigién-
dose a los jefes y a todo el pueblo, dijeron:
"¡Sentencia de muerte para este hombre,
por haber profetizado contra esta ciudad,
como habéis oído con vuestros propios
oídos!" [12]Dijo Jeremías a todos los jefes
y al pueblo todo: "Yahvéh me ha enviado
a profetizar sobre esta Casa y esta ciudad
todo lo que habéis oído. [13]Ahora bien,
mejorad vuestros caminos y vuestras
obras y oíd la voz de Yahvéh vuestro
Dios, y se arrepentirá Yahvéh del mal
que ha pronunciado contra vosotros. [14]En
cuanto a mí, aquí me tenéis en vuestras
manos: haced conmigo como mejor y
más acertado os parezca. [15]Empero, sabed
de fijo que si me matáis vosotros a mí,
sangre inocente cargaréis sobre vosotros
y sobre esta ciudad y sus moradores,
porque en verdad Yahvéh me ha enviado
a vosotros para pronunciar en vuestros
oídos todas estas palabras."
[16]Dijeron los jefes y todo el pueblo a
los sacerdotes y profetas: "No merece
este hombre sentencia de muerte, porque
en nombre de Yahvéh nuestro Dios nos
ha hablado." [17]Y se levantaron algunos
de los más viejos del país y dijeron a toda
la asamblea del pueblo: [18]"Miqueas de
Moréset profetizaba en tiempos de Eze-
quías, rey de Judá, y dijo a todo el pueblo
de Judá: Así dice Yahvéh Sebaot:

'*Sión será un campo que se ara,* Mi 3 12
Jerusalén se hará un montón de ruinas,
*y el monte de la Casa un otero salvaje**.'

[19]¿Por ventura le mataron Ezequías,
rey de Judá, y todo Judá? ¿no temió a
Yahvéh y suplicó a la faz de Yahvéh, y se
arrepintió Yahvéh del daño con que les
había amenazado? Mientras que nosotros
estamos haciéndonos mucho daño a noso-
tros mismos."
[20]Pero también hubo otro que decía
profetizar en nombre de Yahvéh —Urías
hijo de Šemaías de Quiryat-Yearim— el
cual profetizó contra esta ciudad y contra
esta tierra enteramente lo mismo que
Jeremías, [21]y oyó el rey Yoyaquim y todos
sus grandes señores y jefes sus palabras,
y el rey buscaba matarle. Enteróse Urías,
tuvo miedo, huyó y entró en Egipto.
[22]Pero envió el rey Yoyaquim a Elnatán,
hijo de Akbor, y otros con él a Egipto,
[23]y sacaron a Urías de Egipto y lo trajeron
al rey Yoyaquim, quien lo acuchilló y
echó su cadáver a la fosa común.
[24]Gracias a que Ajicam, hijo de Šafán*,
defendió a Jeremías, impidiendo entre-
garlo en manos del pueblo para matarle.

II. A LOS DESTERRADOS*

18 1+ **Acción simbólica del yugo y mensaje a los reyes de occidente.**

LXX: 34

27* [1](Al principio del reinado de Sede-
cías*, hijo de Josías, rey de Judá,
fue dirigida esta palabra a Jeremías de
parte de Yahvéh:) [2]Así me ha dicho
Yahvéh: "Hazte unas coyundas y un
yugo, póntelo sobre la cerviz, [3]y envía
recado* al rey de Edom, al rey de Moab

26 8 El hebr. añade: "y todo el pueblo", lo que parece contradecir a los vv. 11 y 16.
26 10 Se trata de un juicio en regla por los funcionarios reales.
26 18 La profecía de Miqueas era una amenaza condicional. Quizá tuvo alguna influencia en la reforma intentada por Ezequías, 2 R 18 4s.
26 24 La familia de Šafán, escriba real que había apoyado la reforma de Josías, 2 R 22 8s, siempre fue amiga de Jeremías. El nieto de Šafán, Godolías, también le protegerá, 40 5-6.
27 Algunas particularidades lingüísticas hacen de los caps 27-29 un conjunto bien caracterizado. Estos capítulos han podido ofrecer una compilación destinada a los desterrados.
27 1 (a) Este cap. es notablemente más corto en griego.
27 1 (b) "Sedecías" corr. conforme a 28 1; "Yoyaquim" hebr.
27 3 (a) "envía (recado)" griego luc.; "envíales" hebr. y griego.

y al rey de los ammonitas, al rey de Tiro
y al rey de Sidón* por medio de los embajadores que vienen a Jerusalén a ver a
Sedecías, rey de Judá, 4y dales estas
instrucciones para sus señores: "Así dice
Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: Así
diréis a vuestros señores: 5Yo hice la
tierra, el hombre y las bestias que hay
sobre la haz de la tierra, con mi gran
poder y mi tenso brazo, y lo di a quien
Lc 4 5-6 me plugo. 6Ahora yo he puesto todos
Ro 13 2,4 estos países en manos de mi siervo
Rm 13 1 Nabucodonosor, rey de Babilonia, y tam-
bién los animales del campo le he dado
Jdt 11 7 para servirle, 7(y todas las naciones le ser-
3 16-17 virán a él, a su hijo y al hijo de su hijo,
hasta que llegue también el turno a su
propio país —y le reducirán a servidum-
bre muchas naciones y reyes grandes—).
8Así que las naciones y reinos que no
sirvan a Nabucodonosor, rey de Babi-
lonia, y que no sometan su cerviz al yugo
del rey de Babilonia, con la espada, con
el hambre y con la peste los visitaré
—oráculo de Yahvéh— hasta acabarlos
por medio de él. 9Vosotros, pues, no
14 14; oigáis a vuestros profetas, adivinos, soña-
28 8-9 dores*, augures ni hechiceros que os
hablan diciendo: 'No serviréis al rey de
Babilonia', 10porque cosa falsa os pro-
fetizan, para alejaros de sobre vuestro
suelo, de suerte que yo os arroje y perez-
cáis. 11Pero a la nación que someta su
cerviz al yugo del rey de Babilonia y le
sirva, yo la dejaré tranquila en su suelo
—oráculo de Yahvéh— y lo labrará y
morará en él."

12A Sedecías, rey de Judá, le hablé en
estos mismos términos, diciendo: "Some-
ted vuestras cervices al yugo del rey
de Babilonia, servidle a él y a su pueblo, y
quedaréis con vida. 13(¿A qué morir tú y
tu pueblo por la espada, el hambre y la
peste, como ha amenazado Yahvéh a
aquella nación que no sirva al rey de
Babilonia?) 14No oigáis, pues, las pala-
bras de los profetas que os dicen: 'No
serviréis al rey de Babilonia', porque cosa
falsa os profetizan, 15pues yo no les he
enviado —oráculo de Yahvéh— y ellos
andan profetizando en mi Nombre fal-
samente; no sea que yo os arroje, y perez-
cáis vosotros y los profetas que os
profetizan."

16Y a los sacerdotes y a todo este pueblo
les hablé diciendo: "Así dice Yahvéh: No
oigáis las palabras de vuestros profetas
que os profetizan diciendo: 'He aquí que
el ajuar de la Casa de Yahvéh va a ser
devuelto de Babilonia en seguida', porque
cosa falsa os profetizan. 17(No les hagáis
caso. Servid al rey de Babilonia y queda-
réis con vida. ¿Para qué ha de quedar esta
ciudad arrasada?) 18Y si ellos son profetas
y la palabra de Yahvéh les acompaña, que
conjuren, ea, a Yahvéh Sebaot para que
los objetos que quedaron en la Casa de
Yahvéh, en la casa del rey de Judá y en
Jerusalén, no vayan a Babilonia. 19Porque
así dice Yahvéh Sebaot de las columnas, 1 R 7 15s,
del Mar, de las basas y de los demás 23s,27s
objetos que quedaron en esta ciudad,
20de los cuales no se apoderó Nabucodo-
nosor rey de Babilonia al deportar a 2 R 24 8-17
Jeconías, hijo de Yoyaquim, rey de Judá,
de Jerusalén a Babilonia (así como a todos
los nobles de Judá y Jerusalén). 21Sí,
porque así dice Yahvéh Sebaot, el Dios
de Israel, respecto a los objetos que que-
daron en la Casa de Yahvéh, en la casa
del rey de Judá y en Jerusalén: 22A Babi-
lonia serán llevados (y allí estarán hasta
el día que yo los visite) —oráculo de
Yahvéh— (y entonces los subiré y devol-
veré a este lugar)."

Disputa con el profeta Jananías*.

14 13-16; 23 9-40

LXX: 35

28 1Aconteció en aquel mismo año —al
principio del reinado de Sedecías,
rey de Judá, en el año cuarto, en el mes
quinto— que se dirigió a mí el profeta
Jananías, hijo de Azzur, que era de Ga-
baón, en la Casa de Yahvéh, a vista de los
sacerdotes y de todo el pueblo diciendo:
2"Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de
Israel: He quebrado el yugo del rey de
Babilonia. 3Dentro de dos años completos
yo hago devolver a este lugar todos los
objetos de la Casa de Yahvéh que el rey
de Babilonia, Nabucodonosor, tomó de
este lugar y llevó a Babilonia; 4y a Jeco-
nías, hijo de Yoyaquim, rey de Judá, y a
todos los deportados de Judá que han
ido a Babilonia, yo les hago volver a este
lugar —oráculo de Yahvéh— en cuanto
rompa el yugo del rey de Babilonia."

5Dijo el profeta Jeremías al profeta
Jananías, a vista de los sacerdotes y de
todo el pueblo, que estaban parados en
la Casa de Yahvéh; 6dijo, pues, el profeta
Jeremías: "¡Amén! Así haga Yahvéh.
Confirme Yahvéh las palabras que has

27 3 (b) El advenimiento de Psamético II en Egipto trajo una coalición contra Babilonia (593-592) de todos estos pequeños Estados, a los que se adhirió Judá.

27 9 "soñadores" griego y Vulg.; "sueños" hebr.
28 Este nuevo cap. biográfico refiere hechos coetáneos a los del cap. precedente. Estamos en el 593.

profetizado, devolviendo de Babilonia a
este lugar los objetos de la Casa de
Yahvéh, y a todos los deportados. 7Pero,
oye ahora esta palabra que pronuncio a
oídos tuyos y de todo el pueblo: 8Profetas
hubo antes de mí y de ti desde siempre,
que profetizaron a muchos países y a
grandes reinos la guerra, el hambre* y
Dt 18 21-22 la peste. 9Si un profeta profetiza la paz,
Ez 2 5; 33 33 cuando se cumpla la palabra del profeta,
se reconocerá que le había enviado Yah-
véh de verdad*."

10Entonces tomó el profeta Jananías el
yugo de sobre la cerviz del profeta Jere-
mías y lo rompió; 11y habló Jananías
delante de todo el pueblo: "Así dice
Yahvéh: Así romperé el yugo de Nabu-
codonosor, rey de Babilonia, dentro de
dos años completos, de sobre la cerviz
de todas las naciones."

Y se fue el profeta Jeremías por su
camino.

12Entonces fue dirigida la palabra de
Yahvéh a Jeremías en estos términos,
después que el profeta Jananías hubo
roto el yugo de sobre la cerviz del profeta
Jeremías: 13"Ve y dices a Jananías: Así
dice Yahvéh: Yugo de palo has roto, pero
yo lo reemplazaré* por yugo de hierro.
14Porque así dice Yahvéh Sebaot, el Dios
de Israel: Yugo de hierro he puesto sobre
la cerviz de todas estas naciones, para
que sirvan a Nabucodonosor, rey de
Babilonia, y le servirán (y también los
=27 6 animales del campo le he dado...)."

15Dijo también el profeta Jeremías al
profeta Jananías: "Oye, Jananías: No te
envió Yahvéh, y tú has hecho confiar a
este pueblo en cosa falsa. 16Por eso, así
dice Yahvéh: He aquí que yo te arrojo de
sobre la haz del suelo. Este año morirás
Dt 13 6 (porque rebelión has predicado contra
Yahvéh)."

17Y murió el profeta Jananías aquel
mismo año, en el mes séptimo*.

Carta a los deportados.

LXX: 36 1-23

29 1Este es el tenor de la carta que
envió el profeta Jeremías desde
Jerusalén a los ancianos* de la deporta-
ción, a los sacerdotes, profetas y pueblo
en general, que había deportado Nabu-
codonosor desde Jerusalén a Babilonia
2—después de salir de Jerusalén el rey 2 R 24 1
Jeconías y la Gran Dama, los eunucos,
los jefes de Judá y Jerusalén, los herreros
y cerrajeros—, 3por mediación de Elasá,
hijo de Šafán, y de Guemarías, hijo de
Jilquías, a quienes Sedecías, rey de Judá,
envió a Babilonia*, donde Nabucodo-
nosor, rey de Babilonia:

4"Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de
Israel, a toda la deportación que deporté
de Jerusalén a Babilonia: 5Edificad casas
y habitadlas; plantad huertos y comed su
fruto; 6tomad mujeres y engendrad hijos
e hijas; casad a vuestros hijos y dad
vuestras hijas a maridos para que den a
luz hijos e hijas, y medrad allí y no men-
güéis; 7procurad el bien de la ciudad a
donde os he deportado y orad por ella
a Yahvéh, porque su bien será el vuestro*.
10"Pues así dice Yahvéh: Al filo de
cumplírsele a Babilonia setenta años, yo 25 11+
os visitaré y confirmaré sobre vosotros
mi favorable promesa de volveros a este
lugar; 11que bien me sé los pensamientos
que pienso sobre vosotros —oráculo de
Yahvéh— pensamientos de paz, y no de
desgracia, de daros un porvenir de espe-
ranza. 12Me invocaréis y vendréis a ro-
garme, y yo os escucharé. 13Me buscaréis Is 55 6-9
y me encontraréis cuando me solicitéis de 2 Cro 15
todo corazón; 14me dejaré encontrar de Sb 6 12-
vosotros (—oráculo de Yahvéh—; devol- Dt 4 29-
veré vuestros cautivos, os recogeré de Am 5 4-
todas las naciones y lugares a donde os
arrojé —oráculo de Yahvéh— y os haré
tornar al sitio de donde os hice que fueseis
desterrados).

15"En cuanto a eso que decís: 'Nos ha
suscitado Yahvéh profetas en Babilonia',
8así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de 14 14+
Israel: No os embauquen los profetas que
hay entre vosotros ni vuestros adivinos,
y no hagáis caso de vuestros soñadores
que sueñan por cuenta propia*, 9porque
falsamente os profetizan en mi Nombre.
Yo no los he enviado —oráculo de
Yahvéh—.

16*"Pues así dice Yahvéh del rey que
se sienta sobre el solio de David y de todo
el pueblo que se asienta en esta ciudad,
los hermanos vuestros que no salieron

28 8 "el hambre" varios mss hebr.; "el mal", texto recibido.
28 9 Afirmando que el verdadero profeta anuncia el infortunio, Jeremías evoca implícitamente el hecho del pecado que es la causa de ese infortunio y que todos los profetas denunciaron. Sobre los criterios del verdadero profetismo, véase la Introd., págs. 982-983.
28 13 "yo lo reemplazaré" griego; "tú lo reemplazarás" hebr.
28 17 El cumplimiento de una profecía a breve plazo es una señal que garantiza el mensaje de un profeta, cf. 20 6; 29 32; 44 29-30; 45 5. Cf. Dt 18 21+.
29 1 "a los ancianos" griego; "al resto de los ancianos" hebr.
29 3 Es quizá la misma misión que en 51 59.
29 7 Los vv. 8-9 se han llevado después del v. 15.
29 8 Lit. "a quienes vosotros hacéis soñar".
29 16 Los vv. 16-20 faltan en griego.

con vosotros al destierro; [17]así dice Yahvéh Sebaot: He aquí que yo suelto contra
ellos la espada, el hambre y la peste, y los
11 pondré como aquellos higos reventados,
tan malos que no se podían comer. [18]Los
perseguiré con la espada, el hambre y la
=15 4 peste, y los convertiré en espantajo para
todos los reinos de la tierra: maldición,
pasmo, rechifla y oprobio entre todas las
naciones a donde los arroje, [19]por cuanto
que no oyeron las palabras —oráculo de
7 25+ Yahvéh— que les envié por mis siervos
los profetas asiduamente; pero no oísteis
—oráculo de Yahvéh—. [20]Vosotros,
pues, oid la palabra de Yahvéh, todos los
deportados que envié de Jerusalén a
Babilonia.

[21]"Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de
Israel, sobre Ajab, hijo de Colaías, y sobre
Sedecías, hijo de Maasías, que os profe-
tizan falsamente en mi Nombre: He aquí
que yo los pongo en manos de Nabuco-
donosor, rey de Babilonia; él los herirá
ante vuestros ojos, [22]y de ellos tomarán
esta maldición todos los deportados de
Judá que se encuentran en Babilonia:
'Vuélvate Yahvéh como a Sedecías y
como a Ajab, a quienes asó al fuego el
rey de Babilonia', [23]porque obraron con
fatuidad en Jerusalén, cometieron adul-
terio con las mujeres de sus prójimos y
fingieron pronunciar en mi Nombre
palabras que yo no les mandé. Yo soy
sabedor y testigo —oráculo de Yahvéh—."

Reacción de un deportado ante la carta de Jeremías.

LXX: 36 24-32

[24-25]★Šemaías el najlamita despachó en
su propio nombre cartas (a todo el pueblo
que hay en Jerusalén) a Sofonías hijo del
sacerdote Maasías (y a todos los sacer-
dotes), diciendo: [26]"Yahvéh te ha puesto
por sacerdote en vez del sacerdote Yeho-
yadá como inspector en la Casa de Yahvéh
de todos los locos y seudoprofetas: tú
debes meterlos en los cepos y en el cala-
bozo. [27]Pues entonces ¿por qué no has
sancionado a Jeremías de Anatot que se
os hace pasar por profeta? [28]Porque, en
efecto, nos ha enviado a Babilonia un
mensaje diciendo: 'Es para largo. Edifi-
cad casas y habitadlas; plantad huertos
y comed su fruto.' "

[29]El sacerdote Sofonías leyó esta carta
a oídos del profeta Jeremías. [30]Entonces
fue dirigida la palabra de Yahvéh a Jere-
mías en estos términos: [31]"Envía este
mensaje a todos los deportados: Así dice
Yahvéh respecto a Šemaías el najlamita,
por haberos profetizado sin haberle yo
enviado, inspirándoos una falsa seguri-
dad. [32]Sí, por cierto, así dice Yahvéh:
He aquí que yo voy a visitar a Šemaías el
najlamita y a su descendencia. No habrá
en ella ninguno que se siente en medio
de este pueblo ni que vea el bien que yo
haga a mi pueblo —oráculo de Yahvéh—
porque predicó la desobediencia a Yah- =28 16
véh." Dt 13 6

III. LIBRO DE LA CONSOLACIÓN

Promesa de restauración a Israel del Norte★.

LXX: 37 1 - 38 22

30 [1]Palabra que fue dirigida a Jeremías
de parte de Yahvéh: [2]Así dice
Yahvéh el Dios de Israel: Escríbete todas
las palabras que te he hablado en un
libro. [3]Pues he aquí que vienen días
—oráculo de Yahvéh— en que haré
tornar a los cautivos de mi pueblo Israel
(y de Judá) —dice Yahvéh— y les haré
volver a la tierra que di a sus padres en
posesión.

[4]Estas son las palabras que dirigió
Yahvéh a Israel (y a Judá).

[5]Así dice Yahvéh:
Voces estremecedoras oímos:
¡Pánico, y no paz!

29 24-25 Restablecemos por conj. los vv. 24-25, muy alterados.

30 La mayor parte del "libro de la consolación", **30** 1 - **31** 22, ha sido escrita entre la reforma del 622 y la muerte de Josías (609). La reforma deuteronómica, cf. 2 R **22** 3 - **23** 24, había reanimado a un tiempo la esperanza nacional y la fe yahvista, rompiendo con el sincretismo religioso inaugurado por Manasés; el ocaso de Asiria había permitido a Josías emprender la reconquista de Samaría y Galilea, 2 R **23** 15,19; 2 Cro **35** 18. Nació la esperanza en el regreso de los desterrados del 721 al reino de David restaurado. Los poemas siguientes expresan esa esperanza: Yahvéh ama aún al Israel del Norte, **31** 3,15-20, cf. Os **11** 8-9; traerá a los desterrados a sus tierras, **30** 3; **31** 2-14, cf. Os **10** 11, con la unidad religiosa recuperada en torno a Sión, **31** 6, cf. Is **11** 10-16. Este anuncio del regreso se extendió luego a Judá, al ser conquistado y deportado. Algunos oráculos posteriores, **30** 8-9; **31** 1,23-26,27-28, y algunas glosas en **30** 3,4; **31** 31, asocian a Judá con Israel, dando así al "libro de la consolación" de Jeremías su alcance definitivo y mesiánico: Israel y Judá serán reunidos, cf. **3** 18+, para servir en su tierra "a Yahvéh su Dios y a David su rey", **30** 9. Esta reunión del Israel disperso será uno de los temas principales de los profetas del Destierro, Is **43** 5s; **49** 5-6,12,18-23, etc.; Ez **11** 17; **20** 34; **28** 25; **34** 12-13, etc., y de después del Destierro, Za **10** 6-12, cf. también Jn **11** 52.

[6]Id a preguntar, y ved
si pare el macho.
Entonces ¿por qué he visto a todo varón
4 31+ con las manos en las caderas, como la
que da a luz,
y todas las caras se han vuelto* amarillas?
[7]¡Ay! porque grande es aquel día,
sin semejante,
y tiempo de angustia es para Jacob;
pero de ella quedará salvo.
[8]Acontecerá aquel día —oráculo de
Is 9 3+ Yahvéh Sebaot— que romperé su yugo
de sobre su cerviz y sus coyundas* arran-
5 19 caré, y no se servirán más de él los extran-
Os 3 5 jeros, [9]sino que servirán a Yahvéh su
Dios y a David su rey, que yo les suscitaré*.

=46 27-28 [10]Pero tú no temas, siervo mío Jacob
Is 41 8+ —oráculo de Yahvéh—
ni desmayes, Israel,
pues mira que yo acudo a salvarte
desde lejos
y a tu linaje del país de su cautiverio;
volverá Jacob,
se sosegará y estará tranquilo,
Mi 4 4 y no habrá quien le inquiete,
[11]pues contigo estoy yo —oráculo de
Yahvéh— para salvarte;
pues acabaré con todas las naciones
entre las cuales te dispersé,
pero contigo no acabaré;
aunque sí te corregiré como conviene,
ya que impune no te dejaré.

[12]Porque así dice Yahvéh:
Irremediable es tu quebranto*,
incurable tu herida.
[13]Estás desahuciado;
Is 1 5-6 para una herida hay cura,
para ti no hay remedio*.
4 30 [14]Todos tus amantes* te olvidaron,
Lm 1 2 por tu salud no preguntaron.
Porque con herida de enemigo te herí,
castigo de hombre cruel,
por tu gran culpa, porque son enormes
tus pecados.
[15]¿Por qué te quejas de tu quebranto?
Irremediable es tu sufrimiento;
por tu gran culpa, por ser enormes tus
pecados
te he hecho esto.

[16]No obstante* todos los que te devoran
serán devorados,
y todos tus opresores, todos ellos, irán
al cautiverio;
serán tus despojadores despojados, Is 33 1
y a todos tus saqueadores los entregaré
al saqueo.
[17b]Porque "La Rechazada" te llamaron, Is 62 4
"Nuestra-Presa*", "No-Hay-Quien-
La-Busque".
[17a]Sí; haré que tengas alivio,
de tus llagas te curaré —oráculo de
Yahvéh—.

[18]Así dice Yahvéh:
He aquí que yo hago volver a los cau- Is 54 1-3
tivos de las tiendas de Jacob
y de sus mansiones me apiadaré;
será reedificada la ciudad sobre su
montículo de ruinas
y el alcázar tal como era será resta-
blecido.
[19]Y saldrá de entre ellos loor
y voz de gente alegre;
los multiplicaré y no serán pocos,
los honraré y no serán menguados,
[20]sino que serán sus hijos como antes,
su comunidad ante mí estará en pie,
y yo visitaré a todos sus opresores.
[21]Será su soberano uno de ellos,
su jefe de entre ellos saldrá*,
y le haré acercarse y él llegará hasta mí,
porque ¿quién es el que se jugaría Ex 19 12+
la vida Ex 33 20+
por llegarse hasta mí? —oráculo de
Yahvéh—.

[22]Y vosotros seréis mi pueblo, Ez 11 20
y yo seré vuestro Dios.
[23]Mirad que una tormenta de Yahvéh =Jr 23
ha estallado, 19-20
un torbellino remolinea:
sobre la cabeza de los malos descarga.
[24]No ha de apaciguarse el ardor de la
ira* de Yahvéh
hasta que la ejecute, y realice
los designios de su corazón.
En días futuros os percataréis de ello.

31 [1]En aquel tiempo —oráculo de
Yahvéh— seré el Dios de todas las
familias de Israel, y ellos serán mi pueblo. 3 18+
[2]Así dice Yahvéh:
Halló gracia en el desierto* Os 2 16-1

30 6 "se han vuelto" griego; "desgracia" hebr.
30 8 "su yugo", "su cerviz", "sus coyundas" griego.
30 9 Adición. Se trata del reino mesiánico, cf. Ez 37 22.
30 12 Estico corregido.
30 13 (*) Puntuamos según griego y sir.
30 14 Las naciones en que se apoyaba Israel.
30 16 "No obstante" corr.; "Por eso" hebr.
30 17b "Nuestra-Presa" según griego ("Vuestra Presa"); "es Sión", glosa hebr.
30 21 Por oposición al período de vasallaje asirio, cuando el gobernador representaba al poder extranjero.
30 24 "el ardor de" hebr.; falta en 23 20.
31 2 Sobre la conversión en el desierto, cf. Os 2 16+. El tema del nuevo Éxodo —que traerá del Destierro a Israel— esbozado aquí y vv. 8-9,21, se reanudará y desarrollará en la segunda parte de Isaías, cf. Is 40 3+.

el pueblo que se libró de la espada:
va a su descanso Israel.
3De lejos Yahvéh se le apareció*.
Os 11 1-9 Con amor eterno te he amado:
Is 54 8+ por eso he reservado gracia para ti.
4Volveré a edificarte y serás reedificada,
virgen de Israel;
aún volverás a tener el adorno de tus adufes,
y saldrás a bailar entre gentes festivas.
5Aún volverás a plantar viñas
en los montes de Samaría:
65 21-22 (plantaron los plantadores, y disfruta-
Am 9 14 rán).
6Pues habrá un día en que griten los centinelas
en la montaña de Efraím:
"¡Levantaos y subamos a Sión*,
adonde Yahvéh, el Dios nuestro!"

7Pues así dice Yahvéh:
Dad hurras por Jacob con alegría,
y gritos por la capital de las naciones;
hacedlo oir, alabad y decid:
"¡Ha salvado Yahvéh a su pueblo*,
Is 4 3+ al Resto de Israel!"
8Mirad que yo los traigo
del país del norte,
y los recojo de los confines de la tierra.
Entre ellos, el ciego y el cojo,
la preñada y la parida a una.
Gran asamblea vuelve acá.
l 126 5-6 9Con lloro partieron
y con consuelos los devuelvo*,
s 40 3+ los llevo a arroyos de agua
Jn 4 1+ por camino llano, en que no tropiecen.
Co 6 18 Porque yo soy para Israel un padre,
y Efraím es mi primogénito.

10Oid la palabra de Yahvéh, naciones,
y anunciad por las islas a lo lejos,
y decid:
"El que dispersó a Israel le reunirá
z 34 1+ y le guardará cual un pastor su hato."
Jn 10 16 11Porque ha rescatado Yahvéh a Jacob,
Is 49 25 y le ha redimido de la mano de otro
11 21-22 más fuerte.
12Vendrán y darán hurras en la cima de Sión
y acudirán al regalo de Yahvéh:
al grano, al mosto y al aceite virgen,
a las crías de ovejas y de vacas,
y será su alma como huerto empapado,
no volverán a estar ya macilentos.
13Entonces se alegrará la doncella en el baile,
los mozos y los viejos disfrutarán*,
y cambiaré su duelo en regocijo, Sal 30 12;
y les consolaré y alegraré de su tris- 90 15
teza; Jn 16 22
14empaparé el alma de los sacerdotes de grasa,
y mi pueblo de mi regalo se hartará
—oráculo de Yahvéh—.

15Así dice Yahvéh:
En Ramá se escuchan ayes, ↗Mt 2 18
lloro amarguísimo.
Raquel* que llora por sus hijos, 1 S 10 2+
que rehúsa consolarse —por sus hijos—
porque no existen*.
16Así dice Yahvéh:
Reprime tu voz del lloro
y tus ojos del llanto,
porque hay paga para tu trabajo
—oráculo de Yahvéh—:
volverán de tierra hostil,
17y hay esperanza para tu futuro
—oráculo de Yahvéh—:
volverán los hijos a su territorio.
18Bien he oído a Efraím lamentarse:
"Me corregiste y corregido fui,
cual becerro no domado. Os 4 16
Hazme volver y volveré, Sal 80 4
pues tú, Yahvéh, eres mi Dios.
19Porque luego de desviarme, me arrepiento,
y luego de darme cuenta, me golpeo el Ez 21 17;
pecho*, 36 31
me avergüenzo y me confundo
luego, porque aguanto el oprobio de mi mocedad."
20¿Es un hijo tan caro para mí Efraím,
o niño tan mimado,
que tras haberme dado tanto que ha- Pr 3 12
blar, Ap 3 19
tenga que recordarlo todavía?
Pues, en efecto, se han conmovido mis Is 49 14-16
entrañas por él; Os 11 8-9
ternura hacia él no ha de faltarme
—oráculo de Yahvéh—.

21Plántate hitos, Is 40 3+
ponte jalones de ruta,
presta atención a la calzada
al camino que anduviste.
Vuelve, virgen de Israel, 3 12
vuelve a estas tus ciudades.
22¿Hasta cuándo darás rodeos,
oh díscola muchacha?

31 3 "se le apareció" griego; "se me apareció" hebr.
31 6 Unidad religiosa recuperada en torno al único santuario de Sión.
31 7 "Ha salvado a su" griego; "Salva a tu" hebr.
31 9 "partieron" griego; "vienen" hebr. —"consuelos" griego; "súplicas" hebr.
31 13 "disfrutarán" griego; "juntos" hebr.
31 15 (a) Madre de Efraím y de Manasés. Tenía su tumba en Ramá.
31 15 (b) "no existen" griego; "no existe" hebr.
31 19 Gesto de pesar. Lit. "me bato el muslo".

Pues ha creado Yahvéh una novedad
en la tierra:
Os 2 18-19 la Mujer ronda al Varón*.

Se promete a Judá la restauración*.

LXX: 38 23-26

23Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de
Israel: Todavía dirán este refrán en tierra
de Judá y en sus ciudades, cuando yo
haga volver a sus cautivos:

"¡Bendígate Yahvéh,
oh estancia justa,
Is 11 9 oh monte santo!"

24Y morarán allí Judá y todas sus ciu-
dades juntamente, los labradores y los
que trashuman con el rebaño, 25porque
Sal 23 2-3 yo empaparé el alma agotada y toda alma
macilenta colmaré.

26En esto, me desperté y vi*
que mi sueño era sabroso para mí.

Israel y Judá.

LXX: 38 27-28

27He aquí que días vienen —oráculo
de Yahvéh— en que sembraré la casa
Za 2 8 de Israel y la casa de Judá de simiente de
Is 49 19-20 hombres y ganados. 28Entonces, del mis-
mo modo que anduve presto contra ellos
1 10 para extirpar, destruir, arruinar, perder
y dañar, así andaré respecto a ellos para
reconstruir y replantar —oráculo de
Yahvéh—.

Dt 24 16+ **Retribución personal*.**

LXX: 38 29-30

29En aquellos días no dirán más:
‖Ez 18 2 "Los padres comieron el agraz,
y los dientes de los hijos sufren la
dentera";

30sino que cada uno por su culpa morirá:
quienquiera que coma el agraz tendrá la
dentera.

La Nueva Alianza*.

LXX: 38 31-34

31He aquí que días vienen —oráculo ↗Hb 8 8-
de Yahvéh— en que yo pactaré con la
casa de Israel (y con la casa de Judá) una
nueva alianza; 32no como la alianza que Lc 22 20p
pacté con sus padres, cuando les tomé
de la mano para sacarles de Egipto; que
ellos rompieron mi alianza, y yo hice Ex 19 1+
escarmiento en ellos —oráculo de Yah-
véh—. 33Sino que esta será la alianza que ↗Hb 10 1
yo pacte con la casa de Israel, después de
aquellos días —oráculo de Yahvéh—:
pondré mi Ley en su interior y sobre sus 24 7;
corazones la escribiré, y yo seré su Dios 32 39-40
y ellos serán mi pueblo. 34Ya no tendrán ↗2 Co 3 3
que adoctrinar más el uno a su prójimo
y el otro a su hermano, diciendo: "Conoce-
d a Yahvéh", pues todos ellos me conoce-
rán del más chico al más grande —orá-
culo de Yahvéh— cuando perdone su
culpa, y de su pecado no vuelva a acor- ↗Hb 10 1
darme.

Permanencia de Israel.

LXX: 38 35-37

35Así dice Yahvéh, el que da el sol para
alumbrar el día,
y la luna* y las estrellas para alumbrar Gn 1 14
la noche, Sal 136 7s

31 22 El texto, donde el verbo hebreo significa "rondar", "buscar", expresa la reanudación de las relaciones de amor entre Israel y su Esposo Yahvéh, cf. Os 1 2+; Is 54 5-8; Ez 16 59-60. La Vulg. ha acentuado su alcance mesiánico con la traducción "la mujer rodeará al varón", que evoca la concepción virginal de Cristo.
31 23 Este oráculo y el siguiente fueron pronunciados hacia el 587. Véase 30 1+.
31 26 Tal vez palabras de alguna canción popular.
31 29 Jeremías lleva aquí la contraria a un refrán, citado también en Ez 18 2, que expresaba el viejo principio de la responsabilidad colectiva: en este caso, la solidaridad en el dolor de los miembros de una misma familia. Anuncia para el futuro la aplicación de un principio nuevo, que Ezequiel exigirá a continuación: el del castigo personal del pecador, cf. Ez 14 12+; 18.
31 31 Los vv. 31-34 son la cumbre espiritual del libro de Jeremías. Tras el fracaso de la antigua alianza, v. 32; Ez 16 59, y el fallido intento de Josías de restaurarla, el plan de Dios aparece bajo un aspecto nuevo. Después de una catástrofe que sólo dejará subsistir a un "Resto", Is 4 3+, nuevamente se concluirá una alianza eterna, v. 31, como en los días de Noé, Is 54 9-10. Subsisten las antiguas perspectivas: fidelidad de los hombres a la Ley, presencia divina que garantiza a los hombres la paz y la prosperidad material, Ez 36 29-30, expresándose este ideal con la fórmula: "Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo", v. 33; 24 7; 32 38; Ez 11 20; 36 28; 37 27; cf. Dt 7 6+. La novedad de la alianza se refiere a tres puntos: 1º la iniciativa divina del perdón de los pecados, v. 34; Ez 36 25, 29; Sal 51 3-4,9; 2º la responsabilidad y la retribución personal, v. 29; cf. Ez 14 12+; 3º la interiorización de la religión: la Ley deja de ser un mero código exterior para convertirse en una inspiración que alcanza al "corazón" del hombre, v. 33; 24 7; 32 39, bajo la influencia del Espíritu de Dios que da al hombre un corazón nuevo, Ez 36 26-27; Sal 51 12, cf. Jr 4 4+, capaz de "conocer" a Dios, Os 2 22+. Esta nueva y eterna alianza, proclamada nuevamente por Ezequiel, Ez 36 25-28, por los últimos capítulos de Isaías, Is 55 3; 59 21; 61 8, cf. Ba 2 35, vivida en el Sal 51, será inaugurada por el sacrificio de Cristo, Mt 26 28p, y los Apóstoles anunciarán su cumplimiento, 2 Co 3 6; Rm 11 27; Hb 8 6-13; 9 15s; 1 Jn 5 20+.
31 35 Antes de "la luna" el hebr. añade "las normas", cf. v. 36; omitido por griego.

Is 51 15 el que agita el mar y hace bramar
sus olas,
cuyo nombre es Yahvéh Sebaot.
89 34-38 36Si fallaren estas normas
en mi presencia —oráculo de Yahvéh—
también la prole de Israel dejaría
de ser una nación en mi presencia a
perpetuidad.
37*Si fueren medidos los cielos por arriba,
y sondeadas las bases de la tierra por
abajo,
entonces también yo renegaría de todo
el linaje de Israel
por todo cuanto hicieron —oráculo de
Yahvéh—.

Reconstrucción y esplendor de Jerusalén*.

LXX: 38 38-40

38He aquí que vienen días —oráculo de Yahvéh— en que será reconstruida la ciudad de Yahvéh desde la torre de Jananel hasta la Puerta del Ángulo; 39y volverá a salir la cuerda de medir toda derecha hasta la cuesta de Gareb, y torcerá hasta Goá*, 40y toda la hondonada de los Cuerpos Muertos y de la Ceniza, y toda la Campa del Muerto hasta el torrente Cedrón, hasta la esquina de la Puerta de los Caballos hacia oriente será sagrado de Yahvéh: no volverá a ser destruido ni dado al anatema nunca jamás.

Ez 41 13
Za 2 5
Jos 6 17
Za 14 11
↗Ap 22 3

IV. AÑADIDURAS AL LIBRO DE LA CONSOLACIÓN

18 1+ **El campo de Anatot*.**

LXX: 39

32 1Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahvéh el año diez de Sedecías, rey de Judá —o sea, el año dieciocho de Nabucodonosor:

2A la sazón las fuerzas del rey de Babilonia sitiaban a Jerusalén, mientras el profeta Jeremías estaba detenido en el patio de la guardia de la casa del rey de Judá, 3donde le tenía detenido Sedecías, rey de Judá, bajo esta acusación: "¿Por qué has profetizado: Así dice Yahvéh: He aquí que yo entrego esta ciudad en manos del rey de Babilonia, que la tomará, 4y el rey de Judá, Sedecías, no escapará de manos de los caldeos, sino que será entregado sin remisión en manos del rey de Babilonia, con quien hablará boca a boca, y sus ojos se encontrarán con sus ojos, 5y a Babilonia llevará a Sedecías, y allí estará (hasta que yo le visite —oráculo de Yahvéh. ¡Aunque luchéis con los caldeos, no triunfaréis!)"

6Dijo Jeremías: He recibido una palabra de Yahvéh que dice así:

7"He aquí que Janamel, hijo de tu tío Šal·lum, va a dirigirse a ti diciendo: 'Ea, cómprame el campo de Anatot, porque a ti te toca el derecho de rescate* para comprarlo.' "

8Vino, pues, a mí Janamel, hijo de mi tío, conforme al dicho de Yahvéh, al patio de la guardia, y me dijo: "Ea, cómprame el campo de Anatot —que cae en territorio de Benjamín— porque tuyo es el derecho de adquisición y a ti te toca el rescate. Cómpratelo." Yo reconocí en aquello la palabra de Yahvéh, 9y compré a Janamel, hijo de mi tío, el campo que está en Anatot. Le pesé la plata: diecisiete siclos de plata. 10Lo apunté en una escritura, sellé, aduje testigos y pesé la plata en la balanza. 11Luego tomé la escritura de la compra, el documento sellado según ley y la copia abierta, 12y pasé la escritura de la compra a Baruc*, hijo de Neriyías, hijo de Majseías, a vista de mi primo Janamel y de los testigos firmantes en la escritura de la compra, y a vista de todos los judíos presentes en el patio de la guardia, 13y a vista de todos ellos di a Baruc este encargo: 14Así dice Yahvéh Sebaot el Dios de Israel: Toma estas escrituras: la escritura de compra, el documento sellado y la copia abierta, y las pones en un cántaro de arcilla para que duren mucho tiempo. 15Porque así dice Yahvéh Sebaot el Dios de Israel: "Todavía se comprarán casas y campos y viñas en esta tierra."

16Después de haber entregado la escritura de propiedad a Baruc, hijo de Neriyías, oré a Yahvéh diciendo: 17"¡Ay, Señor Yahvéh! He aquí que tú hiciste los cielos y la tierra con tu gran poder y

31 37 El hebr. añade al comienzo del v.: "Así dice Yahvéh", omitido por griego.
31 38 La amplitud de la reconstrucción anunciada corresponde a la de la ciudad destruida por los caldeos. Igualmente en Za 14 10.
31 39 Goá parece que se hallaba en la conjunción de los tres valles: Ben-Hinnom, Tiropeón y Cedrón.
32 Este episodio, que cobra un sentido simbólico, cf. 18 1+, se sitúa en el 587, tras la reanudación del asedio, vv. 2,24, anunciado en 34 21-22. La compra del campo se refiere sin duda a la partición para la cual había querido Jeremías trasladarse a Anatot, 37 12. El texto primitivo, autobiográfico, vv. 6b-17a,24-29a,42-44, parece haber sido ampliado con una introducción, vv. 1-6a, una oración, vv. 17b-23, que recuerda a Ne 9, y con una exposición mesiánica, vv. 29b-41, que reitera temas frecuentes en Jeremías.
32 7 Se trata de un derecho de opción, cf. Rt 4.
32 12 El escriba que servía de secretario a Jeremías, 36; 45.

tenso brazo: nada es extraordinario para
Ex 34 6-7 + ti, [18]el que tiene piedad con millares, que
se cobra la culpa de los padres a costa
de los hijos que les suceden, el Dios
grande, el Fuerte, cuyo nombre es
Yahvéh Sebaot, [19]grande en designios y
Sal 33 14-15 rico en recursos, que tiene los ojos fijos
en la conducta de los humanos, para dar
a cada uno según su conducta y el fruto
de sus obras; [20]tú que has obrado señales
y portentos en Egipto, hasta hoy, y en
Israel y en la humanidad entera, y te has
hecho un nombre, como hoy se ve; [21]y
Dt 4 34 sacaste a tu pueblo Israel de Egipto con
señales y prodigios y con mano fuerte y
tenso brazo y con gran aparato, [22]y les
diste esta tierra que habías jurado darla
Ex 3 8 + a sus padres: tierra que mana leche y
miel. [23]Entraron en ella y la poseyeron,
pero no hicieron caso de tu voz, ni con-
26 4 forme a tus leyes anduvieron: nada de lo
que les mandaste hacer hicieron, y les
conminaste con esta calamidad. [24]He
aquí que los terraplenes llegan a la ciudad
para tomarla y la ciudad está ya a merced
de los caldeos que la atacan, por causa de
la espada y del hambre y de la peste; lo
que habías dicho, ha sido, y tú mismo lo
estás viendo. [25]¡Precisamente tú me has
dicho, oh Señor Yahvéh: 'Cómprate el
campo y aduce testigos' cuando la ciudad
está entregada a manos de los caldeos!"

[26]Entonces me fue dirigida* la palabra
32 17 de Yahvéh como sigue: [27]Mira que yo
Za 8 6 soy Yahvéh, el Dios de toda carne.
Lc 1 37 ¿Habrá cosa extraordinaria para mí?

[28]Pues así dice Yahvéh: He aquí que yo
pongo esta ciudad en manos de los caldeos
y en manos de Nabucodonosor, rey de
Babilonia, que la tomará, [29]y entrarán los
caldeos que atacan a esta ciudad y le
prenderán fuego incendiándola junto con
las casas en cuyos terrados se incensaba
a Baal y se libaban libaciones a otros
dioses para provocarme. [30]Porque los
hijos de Israel y los hijos de Judá no han
hecho otra cosa sino lo que me disgusta
desde sus mocedades (porque los hijos
de Israel no han hecho más que provo-
carme con las obras de sus manos —orá-
culo de Yahvéh—). [31]Porque motivo de
mi furor y de mi ira ha sido para mí esta
ciudad, desde el día en que la edificaron
hasta hoy, que es como para quitármela
de delante, [32]por toda la maldad de los
hijos de Israel y de los hijos de Judá,
que, para provocarme, obraron ellos, sus
reyes, sus jefes, sus sacerdotes y profetas,
el hombre de Judá y el habitante de
Jerusalén, [33]y me volvieron la espalda,
que no la cara. Yo les adoctriné* asidua-
mente, mas ellos no quisieron aprender
la lección, [34]sino que pusieron sus Mons- = 7 30-31
truos abominables en la Casa que llaman
por mi Nombre, profanándola, [35]y
fraguaron los altos del Baal que hay en
el Valle de Ben-Hinnom para hacer Lv 18 21-
pasar por el fuego a sus hijos e hijas en
honor del Moloc, —lo que no les mandé
ni me pasó por las mientes— obrando
semejante abominación con el fin de
hacer pecar a Judá.

[36]Ahora, pues, en verdad así dice
Yahvéh, el Dios de Israel, acerca de esta
ciudad que —al decir de vosotros— está
ya a merced del rey de Babilonia por la
espada, por el hambre y por la peste.
[37]He aquí que yo los reúno de todos los
países a donde los empujé en mi ira y mi
furor y enojo grande, y les haré volver
a este lugar, y les haré vivir en seguridad,
[38]serán mi pueblo, y yo seré su Dios;
[39]y les daré otro corazón y otro camino*, 24 7
de suerte que me teman todos los días
para bien de ellos y de sus hijos después
de ellos. [40]Les pactaré alianza eterna 31 31 +
—que no revocaré después de ellos—
de hacerles bien, y pondré mi temor en
sus corazones, de modo que no se aparten
de junto a mí; [41]me dedicaré a hacerles Dt 30 9
bien, y los plantaré en esta tierra firme-
mente, con todo mi corazón y con toda
mi alma. [42]Porque así dice Yahvéh: Como
he traído sobre este pueblo todo este gran
perjuicio, así yo mismo voy a traer sobre
ellos todo el beneficio que pronuncio
sobre ellos, [43]y se comprarán campos en
esta tierra de la que decís vosotros que
es una desolación, sin personas ni ganados,
y que está a merced de los caldeos;
[44]se comprarán campos con dinero, ano-
tándose en escritura, sellándose y lla-
mando testigos, en la tierra de Benja-
mín y en los contornos de Jerusalén, en
las ciudades de Judá, en las de la Mon-
taña, en las de la Tierra Baja y en las del
Négueb, pues haré tornar a sus cautivos
—oráculo de Yahvéh—.

Nuevas promesas de restauración para Jerusalén y Judá*.

LXX: 40

33 [1]De nuevo fue dirigida la palabra
de Yahvéh a Jeremías, que estaba
aún detenido en el patio de la guardia,
en estos términos:

32 26 "me fue dirigida" griego, vet. lat.; "fue dirigida a Jeremías" hebr.
32 33 "Yo les adoctriné" versiones.
32 39 "otro" griego; "solo" hebr.
33 Esta profecía data de la misma época que la del cap. 32.

[2]Así dice Yahvéh, hacedor de la tierra*,
que la formó para hacerla subsistir, Yah-
29 12 véh es su nombre: [3]Llámame y te res-
ponderé y mostraré cosas grandes, inac-
cesibles, que desconocías.
[4]Porque así dice Yahvéh, el Dios de
Israel, tocante a las casas de esta ciudad
y a las de los reyes de Judá que han sido
derruidas. Junto a los terraplenes y a la
cerca*, [5]se traba combate con los caldeos
y se llena todo de cadáveres humanos,
a los que herí en mi ira y mi furor, y por
cuya malicia oculté mi rostro de esta
ciudad*. [6]He aquí que yo les aporto su
alivio* y su medicina. Los curaré y les
descubriré una corona de paz y seguridad.
[7]Haré tornar a los cautivos de Judá y a
los cautivos de Jerusalén* y los reedifi-
31 31+ caré como en el pasado, [8]y los purificaré
de toda culpa que cometieron contra mí,
Ez 36 25 y perdonaré todas las culpas que come-
tieron contra mí y con que me fueron
rebeldes. [9]Jerusalén* será para mí un
nombre evocador de alegría, será prez y
ornato para todas las naciones de la
tierra que oyeren todo el bien que voy
a hacerle, y se asustarán y estremecerán
de tanta bondad y de tanta paz como voy
a concederle.
[10]Así dice Yahvéh: Aún se oirá en este
lugar, del que vosotros decís que está
abandonado, sin personas ni ganados, en
todas las ciudades de Judá y en las calles
de Jerusalén desoladas, sin personas ni
25 10 habitantes ni ganados, [11]voz de gozo y
de alegría, la voz del novio y la voz de la
novia, la voz de cuantos traigan sacrificios
de alabanza a la Casa de Yahvéh diciendo:
ro 16 34 "Alabad a Yahvéh Sebaot, porque es
Esd 3 11 bueno Yahvéh, porque es eterno su
l 106 1; 107 1 amor", pues haré tornar a los cautivos
del país, y volverán a ser como antes
—dice Yahvéh—.
[12]*Así dice Yahvéh Sebaot: Aún habrá
en este lugar abandonado de hombres y
ganados y en todas sus ciudades, dehesa
de pastores que hagan acostarse a las
ovejas: [13]en las ciudades de la Montaña,
y en las de la Tierra Baja, en las del
Négueb y en la tierra de Benjamín y en
los contornos de Jerusalén y en las ciu-
dades de Judá, volverán a pasar ovejas
ante la mano del que las cuente* —dice
Yahvéh.

Instituciones del futuro*.

[14]Mirad que días vienen —oráculo
de Yahvéh— en que confirmaré la buena
palabra que dije a la casa de Israel y a la
casa de Judá.

[15]En aquellos días y en aquella sazón =23 5-6
haré brotar para David un Germen Is 4 2+
justo,
y practicará el derecho y la justicia en la
tierra.
[16]En aquellos días estará a salvo Judá,
y Jerusalén vivirá en seguro.
Y así se la llamará:
"Yahvéh, justicia nuestra*."

[17]Pues así dice Yahvéh: No le faltará
a David quien se siente en el trono de 2 S 7 1+
la casa de Israel; [18]y a los sacerdotes levi- Lc 1 32-33
ticos no les faltará quien en presencia Hb 7 17
mía eleve holocaustos y queme incienso 1 P 2 5-6
de oblación y haga sacrificio cada día. Ap 1 6 Za 4 14+
[19]Fue dirigida la palabra de Yahvéh a
Jeremías como sigue: [20]Así dice Yahvéh: 31 35-36
Si llegareis a romper mi alianza respecto Sal 89 34-38
al día* y a la noche, de suerte que no sea
de día o de noche a su debido tiempo,
[21]entonces también mi alianza rompe-
ríais con mi siervo David, de suerte que 2 S 7 1+
le falte un hijo que reine sobre su trono,
y con los levitas sacerdotes, mis servi-
dores. [22]Así como* es incontable el ejér- Gn 15 5
cito de los cielos, e incalculable la arena de
la mar, así multiplicaré el linaje de mi sier-
vo David y de los levitas que me sirven.
[23]Fue dirigida la palabra de Yahvéh
a Jeremías como sigue: [24]¿No has visto
qué ha dicho este pueblo?: "Los dos
linajes que había elegido Yahvéh, los ha
rechazado", y a mi pueblo menosprecian,
como que ni lo tienen por nación. [25]Pues
bien, dice Yahvéh: Si no he creado el
día* y la noche, ni las leyes de los cielos
y la tierra he puesto, [26]en ese caso tam-
bién rechazaré el linaje de Jacob y de mi
siervo David, para no escoger más de su
linaje a quienes imperen sobre el linaje
de Abraham, Isaac y Jacob, cuando yo
haga tornar a sus cautivos y les tenga
misericordia.

33 2 "hacedor de la tierra" griego.
33 4 "la cerca" griego; "la espada" hebr.
33 5 Según el griego.
33 6 "su alivio y su medicina" griego A, Vulg. y Targ.
33 7 "Jerusalén" griego S; "Israel" hebr.
33 9 "Jerusalén" añadido.
33 12 Los vv. 12-26 faltan en griego.
33 13 La vuelta a la vida pastoril es un tema mesiánico.
33 14 Este pasaje, no auténtico, describe las instituciones del pueblo mesiánico en la misma forma que Za 4 1-14; 6 13. En el tiempo de la salvación, los poderes reales y sacerdotales estarán unidos.
33 16 Los vv. 15-16 son continuación de 23 4-6, pero el final exalta a Jerusalén. Sobre el nombre mesiánico de Jerusalén, véase Ez 48 35 y cf. Is 1 26+.
33 20 "respecto al día" corr.; "de día" hebr.
33 22 "Así como" versiones; "Porque" hebr.
33 25 "he creado" corr.; "mi alianza de" hebr.

V. MISCELÁNEA

21 1-7; 32 1-5 **Destino de Sedecías*.**

LXX: 41 1-7

34 [1]Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahvéh, mientras Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todas sus fuerzas y todos los reinos de la tierra sometidos a su poder y todos los pueblos atacaban a Jerusalén y a todas sus ciudades:

[2]Así dice Yahvéh el Dios de Israel: Ve y dices a Sedecías, rey de Judá; le dices: Así dice Yahvéh: "Mira que yo entrego esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y la incendiará. [3]En cuanto a ti, no te escaparás de su mano, sino que sin falta serás capturado, y en sus manos te pondré, y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y su boca hablará a tu boca, y a Babilonia irás. [4]Empero, oye una palabra de Yahvéh, oh Sedecías, rey de Judá: Así dice Yahvéh respecto a ti: No morirás por la espada. [5]En paz morirás. Y como se quemaron perfumes por tus padres, los reyes antepasados que te precedieron, así los quemarán por ti, y
22 18 con el "¡ay, señor!" te plañirán, porque lo digo yo —oráculo de Yahvéh—.

[6]Y habló el profeta Jeremías a Sedecías, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalén, [7]mientras las fuerzas del rey de Babilonia atacaban a Jerusalén y a todas las ciudades de Judá que quedaban: a Lakíš y Azecá, pues estas dos plazas fuertes habían quedado de todas las ciudades de Judá.

Liberación de los esclavos*.

LXX: 41 8-22

[8]Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahvéh, después de llegar el rey Sedecías a un acuerdo con todo el pueblo de Jerusalén, proclamándoles una manumisión, [9]en orden a dejar cada uno a su siervo o esclava hebreos libres dándoles la libertad de suerte que ningún judío fuera siervo de su hermano.

[10]Todos los jefes y todo el pueblo que entraba en el acuerdo obedecieron, dejando libres quién a su siervo, quién a su esclava, dándoles la libertad de modo que no hubiese entre ellos más esclavos: obedecieron y les dejaron libres. [11]Pero luego volvieron a apoderarse de los siervos y esclavas que habían manumitido y los redujeron a servidumbre y esclavitud.

[12]Entonces fue dirigida la palabra de Yahvéh a Jeremías* en estos términos: [13]Así dice Yahvéh, el Dios de Israel: Yo hice alianza con vuestros padres el día que los saqué de Egipto, de la casa de servidumbre, diciendo: [14]"Al cabo de siete años cada uno de vosotros dejará libre al Dt 15 12
hermano hebreo que se le hubiera vendido. Te servirá por seis años, y le enviarás libre de junto a ti." Pero no me hicieron caso vuestros padres ni aplicaron el oído. [15]Vosotros os habéis convertido hoy y habéis hecho lo que es recto a mis ojos proclamando manumisión general, y llegando a un acuerdo en mi presencia, en la Casa que se llama por mi Nombre; [16]pero os habéis echado atrás y profanado mi Nombre, os habéis apoderado de vuestros respectivos siervos y esclavas a quienes habíais manumitido, reduciéndolos de nuevo a esclavitud.

[17]Por tanto, así dice Yahvéh: Vosotros no me habéis hecho caso al proclamar manumisión general. He aquí que yo proclamo contra vosotros manumisión de la espada, de la peste y del hambre, 29 18
—oráculo de Yahvéh— y os doy por espantajo de todos los reinos de la tierra. [18]Y a los individuos que traspasaron mi acuerdo, aquellos que no han hecho válidos los términos del acuerdo que firmaron en mi presencia, yo los volveré como el becerro* que cortaron en dos y por entre cuyos pedazos pasaron: [19]a los jefes de Judá, los jefes de Jerusalén, los eunucos, los sacerdotes y todo el pueblo de la tierra que han pasado por entre los pedazos del becerro, [20]les pondré en manos de sus enemigos y de quienes buscan su muerte y sus cadáveres serán pasto de 7 33
las aves del cielo y de las bestias de la tierra. [21]Y a Sedecías, rey de Judá, y a sus jefes les pondré en manos de sus enemigos y de quienes buscan su muerte y del ejército del rey de Babilonia que se ha retirado de vosotros. [22]Mirad que yo lo ordeno —oráculo de Yahvéh— y les hago volver sobre esta ciudad, y la atacarán, la tomarán y le darán fuego, y las

34 Este episodio pudo tener lugar al comienzo del asedio del 588-587, ya que la guerra no se dirigía aún contra Jerusalén, sino que proseguía al sur y al suroeste, v. 7: Sedecías podía aún conjurar la catástrofe sometiéndose como Yoyaquim el 605.

34 8 El episodio tuvo lugar en la interrupción del asedio, vv. 21-22.

34 12 El hebr. añade: "de parte de Yahvéh", omitido por el griego.

34 18 "como el becerro" corr.; "el becerro" hebr. —Sobre este antiguo rito de alianza, en el que los contratantes pasan entre los trozos de una víctima sacrificada, cf. Gn 15 17+.

9 10 ciudades de Judá las trocaré en desolación
sin habitantes.

Ejemplo de los rekabitas*.

LXX: 42

35 [1]Palabra que fue dirigida a Jeremías
de parte de Yahvéh, en tiempo de
Yoyaquim, hijo de Josías, rey de Judá.
[2]"Ve a la casa de los rekabitas y les
hablas. Les llevas a la Casa de Yahvéh,
a una de las cámaras, y les escancias vino."
[3]Tomé, pues, a Yazanías, hijo de Jere-
mías, hijo de Jabassinías, y a sus herma-
nos, a todos sus hijos y a toda la casa de
los rekabitas, [4]y les llevé a la Casa de Yah-
véh, a la cámara de Ben Yojanán*, hijo de
Yigdalías, hombre de Dios*, la cual
cámara está al lado de la de los jefes, y
encima de la de Maaseías, hijo de Sal·lum,
guarda del umbral, [5]y presentando a los
hijos de la casa de los rekabitas unos
jarros llenos de vino y tazas, les dije:
"¡Bebed vino!" [6]Dijeron ellos: "No bebe-
2 R 10 15 mos vino, porque nuestro padre Yona-
dab, hijo de Rekab, nos dio este mandato:
'No beberéis vino ni vosotros ni vuestros
hijos nunca jamás, [7]ni edificaréis casa, ni
sembraréis semilla, ni plantaréis viñedo,
ni poseeréis nada, sino que en tiendas
pasaréis toda vuestra existencia, para que
viváis muchos días sobre la faz del suelo,
donde sois forasteros*.' [8]Nosotros hemos
obedecido a la voz de nuestro padre
Yonadab, hijo de Rekab, en todo cuanto
nos mandó, absteniéndonos de beber
vino de por vida, nosotros, nuestras muje-
res, nuestros hijos y nuestras hijas, [9]y no
edificando casas donde vivir, ni poseyendo
viña ni campo de sementera, [10]sino que
hemos vivido en tiendas, obedeciendo y
obrando en todo conforme a lo que nos
mandó nuestro padre Yonadab. [11]Pero al
subir Nabucodonosor, rey de Babilonia,
contra el país, dijimos: 'Venid y entremos
en Jerusalén, para huir de las fuerzas
caldeas y de las de Arán', y nos instalamos
en Jerusalén."
[12]Entonces fue dirigida la palabra de
Yahvéh a Jeremías como sigue: [13]Así
dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel:
Ve y dices a los hombres de Judá y a los
habitantes de Jerusalén: ¿No aprenderéis
la lección que os invita a escuchar mis
palabras? —oráculo de Yahvéh—. [14]Se
ha cumplido la palabra de Yonadab, hijo
de Rekab, que prohibió a sus hijos beber
vino, y no han bebido hasta la fecha,
porque obedecieron la orden de su padre.
Yo me afané en hablaros a vosotros y no 7 13
me oísteis. [15]Me afané en enviaros a todos
mis siervos los profetas a deciros: Ea,
tornad cada uno de vuestro mal camino, 25 4-7
mejorad vuestras acciones y no andéis en
pos de otros dioses para servirles, y os
quedaréis en la tierra que os di a vosotros
y a vuestros padres; mas no aplicasteis
el oído ni me hicisteis caso. [16]Así, los
hijos de Yonadab, hijo de Rekab, han
cumplido el precepto que su padre les
impuso, mientras que este pueblo no me
ha hecho caso.
[17]Por tanto, así ha dicho Yahvéh, el
Dios Sebaot, el Dios de Israel: He aquí
que yo traigo contra Judá y contra los
habitantes de Jerusalén todo el mal que
pronuncié respecto a ellos, por cuanto les
hablé y no me oyeron, les llamé y no me
respondieron.
[18]A la casa de los rekabitas dijo Jere-
mías: "Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios
de Israel: Por cuanto que habéis hecho
caso del precepto de vuestro padre Yona-
dab y habéis guardado todos esos pre-
ceptos y obrado conforme a cuanto os
mandó, [19]por lo mismo, así dice Yahvéh
Sebaot, el Dios de Israel: No faltará a
Yonadab, hijo de Rekab, quien siga ante
mi faz todos los días*."

IV. PADECIMIENTOS DE JEREMÍAS

El rollo de 605-604*.

LXX: 43

36 [1]Aconteció que en el año cuarto de
Yoyaquim*, hijo de Josías, rey de
Judá, fue dirigida esta palabra a Jeremías
de parte de Yahvéh:
[2]Tómate un rollo de escribir, y apuntas
en él todas las palabras que te he hablado

35 El episodio se sitúa al fin del reinado de Yoyaquim. Para librarse de las bandas sirias encuadradas en el ejército de Nabucodonosor, la gente abandona la campiña, como el 605, refugiándose en la capital.
35 4 (a) "de Ben Yojanán" según griego B; "de los hijos de Janán" hebr.
35 4 (b) Probablemente un profeta adscrito al Templo y amigo de Jeremías.
35 7 El grupo de los rekabitas representaba la reacción contra la civilización urbana y el recuerdo de la vieja religión del desierto, cf. Os 2 16+.
35 19 La expresión designaba ordinariamente el servicio cultual del sacerdote. Pero puede aplicarse al simple fiel. Se está en presencia de Yahvéh cuando se vive en su tierra.
36 Véase la Introd., pág. 989.
36 1 Año 605. Yoyaquim acababa de someterse a Nabucodonosor y se sentía seguro.

tocante a Jerusalén*, a Judá y a todas las
naciones, desde la fecha en que te vengo
hablando —desde los tiempos de Josías
hasta hoy. 3A ver si la casa de Judá se
entera de todo el mal que he pensado
hacerle, de modo que se convierta cada
uno de su mal camino, y entonces yo
perdonaría su culpa y su pecado.

4Llamó, pues, Jeremías a Baruc, hijo de
Neriyías, y apuntó Baruc al dictado de
Jeremías todas las palabras que Yahvéh
le había hablado, en un rollo de escribir.
5Dio Jeremías a Baruc estas instrucciones: "Yo estoy detenido; no puedo ir a la
20 1-2 Casa de Yahvéh. 6Así que, vete tú, y lees
en voz alta el rollo en que has apuntado
al dictado mío las palabras de Yahvéh, a
oídos del público de la Casa de Yahvéh el
día del ayuno, y las lees también a oídos
de todos los de Judá que vienen de sus
ciudades; 7a ver si presentan sus súplicas
a Yahvéh, y se vuelven cada uno de su
mal camino; porque grande es la ira y el
furor que ha expresado Yahvéh contra
este pueblo."

8Hizo Baruc, hijo de Neriyías, conforme a todo cuanto le había mandado el
profeta Jeremías, y leyó en el libro las
palabras de Yahvéh en la Casa de Yahvéh.

9Precisamente en el año quinto de
Yoyaquim, hijo de Josías, rey de Judá,
el mes noveno*, se proclamaba ayuno
general delante de Yahvéh, tanto para el
pueblo de Jerusalén, como para toda la
gente venida de las ciudades de Judá a
Jerusalén. 10Baruc, pues, leyó en el libro
las palabras de Jeremías en la Casa de
Yahvéh, en la cámara de Guemarías, hijo
26 24+ de Šafán el escriba, en el patio alto, a la
entrada de la Puerta Nueva de la Casa
de Yahvéh, a oídos de todo el pueblo.

11Oye Miqueas, hijo de Guemarías,
hijo de Šafán, todas las palabras de
Yahvéh según el libro, 12baja a la casa del
rey, al cuarto del escriba, y se encuentra
con que allí estaban todos los jefes sentados: el escribano Elišamá, Delaías, hijo
de Šemaías, Elnatán, hijo de Akbor,
Guemarías, hijo de Šafán, Sedecías, hijo
de Jananías, y todos los demás jefes. 13Y
Miqueas declaró todas las palabras que
había oído leer a Baruc en el libro a oídos
del pueblo.

14Entonces todos los jefes enviaron a
Yehudí, hijo de Netanías, hijo de Šelemías, hijo de Kuší, a decir a Baruc: "Toma
en tus propias manos el rollo en el que
has leído en voz alta al pueblo y vente."
Baruc, hijo de Neriyías, tomó el rollo
en sus manos y se dirigió adonde ellos.
15Dícenle: "Ea, siéntate y ten a bien leérnoslo a nosotros." Y Baruc se lo leyó.

16Como oyeron todas aquellas palabras,
se asustaron y dijeron cada cual a su
vecino*: "Anunciemos sin falta al rey
todas estas palabras." 17Y a Baruc le pidieron: "Explícanos cómo has escrito todas
estas palabras*." 18Díceles Baruc: "Al
dictado. Él me recitaba todas estas palabras y yo las iba escribiendo en el libro
con tinta." 19Dicen los jefes a Baruc:
"Vete, escondeos tú y Jeremías, y que
nadie sepa dónde estáis." 20Y entraron
adonde el rey, a la corte, (el rollo lo consignaron en la cámara de Elišamá el
escriba) y anunciaron a oídos del rey
todas aquellas palabras.

21Entonces envió el rey a Yehudí a
apoderarse del rollo, y éste lo tomó del
cuarto de Elišamá el escriba. Y Yehudí lo
leyó en voz alta al rey y a todos los jefes
que estaban en pie en torno al rey. 22El
rey estaba sentado en la casa de invierno,
—era en el mes noveno— con un brasero
delante encendido. 23Y así que había
leído Yehudí tres hojas o cuatro, él las
rasgaba con el cortaplumas del escriba
y las echaba al fuego del brasero, hasta
terminar con todo el rollo en el fuego del
brasero. 24Ni se asustaron ni se rasgaron
los vestidos el rey ni ninguno de sus siervos
que oían todas estas cosas, 25y por más
que Elnatán, Delaías y Guemarías suplicaron el rey que no quemara el rollo, no
les hizo caso. 26Luego el rey ordenó a
Yerajmeel, hijo del rey, a Seraías, hijo de
Azriel, y a Šelemías, hijo de Abdel, apoderarse del escriba Baruc y del profeta
Jeremías, pero Yahvéh los ocultó.

27Entonces fue dirigida la palabra de
Yahvéh a Jeremías —tras de haber quemado el rey el rollo y las cosas que había
escrito Baruc al dictado de Jeremías—
como sigue: 28"Vuelve a tomar otro rollo
y escribe en él todas las cosas que antes
había en el primer rollo que quemó
Yoyaquim, rey de Judá. 29Y a Yoyaquim,
rey de Judá, le dices: Así dice Yahvéh: Tú
has quemado aquel rollo, diciendo: '¿Por
qué has escrito en él: Vendrá sin falta el
rey de Babilonia y destruirá esta tierra y
se llevará cautivos de ella a hombres y
bestias?' 30Por tanto, así dice Yahvéh a
propósito de Yoyaquim, rey de Judá:
No tendrá quien le suceda en el trono de
David y su propio cadáver yacerá tirado,

36 2 "Jerusalén" mss griegos; "Israel" hebr.
36 9 Diciembre del 604.
36 16 El hebr. añade: "a Baruc", omitido por griego.
36 17 El hebr. añade: "al dictado de él", omitido por griego.

expuesto al calor del día y al frío de la
noche. 31Yo pasaré revista a sus culpas y
las de su linaje y sus siervos, y traeré
sobre ellos y sobre todos los habitantes
de Jerusalén y los hombres de Judá todo
el mál que les dije, sin que hicieran caso."
32Entonces Jeremías tomó otro rollo,
que dio al escriba Baruc, hijo de Neriyías,
y éste escribió al dictado de Jeremías
todas las palabras del libro que había
quemado Yoyaquim, rey de Judá, e
incluso se añadió a aquéllas otras muchas
por el estilo.

Juicio global sobre Sedecías.

LXX: 44 1-2

2 20-30; 13 18-19 **37** 1Vino a reinar, en vez de Konías,
hijo de Yoyaquim, el rey Sedecías,
hijo de Josías, al que Nabucodonosor,
rey de Babilonia, puso por rey en tierra
24 17-20 de Judá, 2pero tampoco él ni sus siervos,
ni el pueblo de la tierra, hicieron caso de
las palabras que Yahvéh había hablado
por medio del profeta Jeremías.

Sedecías consulta a Jeremías durante la interrupción del asedio del 588.

LXX: 44 3-10

3El rey Sedecías envió a Yukal, hijo
de Šelemías, y al sacerdote Sofonías, hijo
de Maaseías, a decir al profeta Jeremías:
"¡Ea! Ruega por nosotros a nuestro Dios
Yahvéh." 4Y Jeremías iba y venía en
público pues no le habían encarcelado.
5Las fuerzas de Faraón salieron de
Egipto, y al oir hablar de ellos los caldeos
que sitiaban a Jerusalén, levantaron el
sitio de Jerusalén. 6Entonces fue dirigida
la palabra de Yahvéh al profeta Jeremías:
7Así dice Yahvéh, el Dios de Israel: Así
diréis al rey de Judá que os envía a mí,
a consultarme: He aquí que las fuerzas
de Faraón que salían en vuestro socorro
se han vuelto a su tierra de Egipto, 8y
volverán los caldeos que atacan a esta
ciudad, la tomarán y la incendiarán.
9Así dice Yahvéh: No cobréis ánimos
diciendo: "Seguro que los caldeos terminarán por dejarnos y marcharse"; porque
no se marcharán, 10pues aunque hubieseis
derrotado a todas las fuerzas de los caldeos
que os atacan y les quedaren sólo hombres
acribillados, se levantarían cada cual en
su tienda e incendiarían esta ciudad.

Arresto de Jeremías. El rey le mejora de situación.

LXX: 44 11-21

11Cuando las tropas caldeas estaban
levantando el sitio de Jerusalén, reple-
gándose ante las tropas del Faraón, aconteció que 12Jeremías salía de Jerusalén 32 1+
para ir a tierra de Benjamín a asistir a un
reparto en el pueblo. 13Y encontrándose
él en la puerta de Benjamín, donde había
un vigilante llamado Yiriyías, hijo de
Šelemías, hijo de Jananías, éste prendió
al profeta Jeremías diciendo: "¡Tú te
pasas a los caldeos!" 14Dice Jeremías:
"¡Falso! Yo no me paso a los caldeos."
Pero Yiriyías no le hizo caso, y poniendo
preso a Jeremías, le llevó a los jefes, 15los
cuales se irritaron contra Jeremías, le
dieron de golpes y le encarcelaron en casa
del escriba Jonatán, convertida en prisión. 16Así que Jeremías ingresó en el
calabozo y en las bóvedas y permaneció
allí mucho tiempo.
17El rey Sedecías mandó traerle, y le
interrogó en su casa, en secreto: "¿Hay
algo de parte de Yahvéh?" Dijo Jeremías:
"Lo hay." Y añadió: "En mano del rey
de Babilonia serás entregado." 18Y dijo
Jeremías al rey Sedecías: "¿En qué te he
faltado a ti, a tus siervos y a este pueblo,
para que me hayáis puesto en prisión?
19¿Pues dónde están vuestros profetas que
os profetizaban: 'No vendrá el rey de
Babilonia contra vosotros ni contra esta
tierra'? 20Ahora, pues, oiga el rey mi señor,
caiga bien en tu presencia mi petición de
gracia y no me vuelvas a casa del escriba
Jonatán, no muera yo allí."
21Entonces el rey Sedecías mandó que
custodiasen a Jeremías en el patio de la
guardia y se le diese un rosco de pan por
día de la calle de los panaderos, hasta que
se acabase todo el pan de la ciudad.
Y Jeremías permaneció en el patio de
la guardia.

Jeremías en la cisterna. Intervención de Ébed-Mélek.

LXX: 45 1-13

38 1Oyeron Šefatías, hijo de Mattán,
Guedalías, hijo de Pašjur, Yukal,
hijo de Šelemías, y Pašjur, hijo de Malkiyías, las palabras que Jeremías hablaba
a todo el pueblo*: 2"Así dice Yahvéh:
Quien se quede en esta ciudad, morirá de =21 9
espada, de hambre y de peste, mas el que
se entregue a los caldeos vivirá, y eso saldrá
ganando. 3Así dice Yahvéh: Sin remisión
será entregada esta ciudad en mano de
las tropas del rey de Babilonia, que la
tomará." 4Y dijeron aquellos jefes al rey:
"Ea, hágase morir a ese hombre, porque
con eso desmoraliza a los guerreros que
quedan en esta ciudad y a toda la plebe,
diciéndoles tales cosas. Porque este hom-

38 1 Internado en el patio de la guardia, Jeremías podía recibir visitas.

bre no procura en absoluto el bien del
pueblo, sino su daño." 5Dijo el rey Sede-
cías: "Ahí le tenéis en vuestras manos,
pues nada podría el rey contra vosotros*."
6Ellos se apoderaron de Jeremías, y lo
echaron a la cisterna de Malkiyías, hijo
del rey, que había en el patio de la guardia,
descolgando a Jeremías con sogas. En el
pozo no había agua, sino fango, y Jere-
mías se hundió en el fango.

7Pero Ébed-Mélek el cusita —un eunu-
co de la casa del rey— oyó que habían
metido a Jeremías en la cisterna. El rey
estaba sentado en la puerta de Benjamín.
8Salió Ébed-Mélek de la casa del rey, y
habló al rey en estos términos: 9"Oh mi
señor el rey, está mal hecho todo cuanto
esos hombres han hecho con el profeta
Jeremías, arrojándole a la cisterna. Total
lo mismo se iba a morir de hambre, pues
no quedan ya víveres en la ciudad."

10Entonces ordenó el rey a Ébed-Mélek
el cusita: "Toma tú mismo de aquí tres
hombres*, y subes al profeta Jeremías
del pozo antes de que muera."

11Ébed-Mélek tomó consigo a los hom-
bres, y entrando en la casa del rey, al
vestuario del tesoro*, tomó allí deshechos
de paños y telas, y con sogas los descolgó
por la cisterna hasta Jeremías. 12Dijo
Ébed-Mélek el cusita a Jeremías: "Hala,
ponte los deshechos de paños y telas
entre los sobacos y las sogas." Así lo hizo
Jeremías, 13y halando a Jeremías con las
sogas le subieron de la cisterna.

Y Jeremías se quedó en el patio de la
guardia.

Última entrevista de Jeremías con Sedecías.

LXX: 45 14-28

14Entonces el rey Sedecías mandó traer
al profeta Jeremías a la entrada tercera
que había en la Casa de Yahvéh, y dijo el
rey a Jeremías: "Yo te pregunto una cosa:
no me ocultes nada." 15Dijo Jeremías a
Sedecías: "Si te soy sincero, seguro que
me matarás; y aunque te aconseje, no me
escucharás." 16El rey Sedecías juró a
Jeremías en secreto: "Por vida de Yahvéh,
y por la vida que nos ha dado, que no te
haré morir ni te entregaré en manos de
estos hombres que andan buscando tu
muerte." 17Dijo Jeremías a Sedecías:
"Así dice Yahvéh, el Dios Sebaot, el Dios
de Israel: Si sales a entregarte a los jefes
del rey de Babilonia, vivirás tú mismo,
y esta ciudad no será incendiada: tanto
tú como los tuyos viviréis. 18Pero si no
te entregas a los jefes del rey de Babi-
lonia, esta ciudad será puesta en manos
de los caldeos e incendiada, y tú no esca-
parás de sus manos."

19Dijo el rey Sedecías a Jeremías: "Me
preocupan los judíos que se han pasado
a los caldeos, no vaya a ser que me entre-
guen en sus manos, y éstos hagan mofa
de mí."

20Pero replicó Jeremías: "No te entre-
garán. ¡Ea! oye la voz de Yahvéh en esto
que te digo, que te resultará bien y que-
darás con vida. 21Mas si rehúsas salir,
esto es lo que me ha mostrado Yahvéh.
22Mira que todas las mujeres que han
permanecido en la casa del rey de Judá
serán sacadas adonde los jefes del rey de
Babilonia, e irán diciendo:

Te empujaron y pudieron contigo
aquellos con quienes te saludabas.
Se hundieron en el lodo tus pies,
hiciéronse atrás.

23Y a todas tus mujeres y tus hijos irán
sacando adonde los caldeos, y tú no esca-
parás de ellos, sino que en manos del rey
de Babilonia serás puesto, y esta ciudad
será incendiada*."

24Entonces dijo Sedecías a Jeremías:
"Que nadie sepa nada de esto, y no mori-
rás. 25Aunque se enteren los jefes de que
he estado hablando contigo, y viniendo
a ti te digan: 'Decláranos qué has dicho
al rey sin ocultárnoslo, y así no te matare-
mos, como también lo que el rey te ha
hablado', 26tú les dirás: 'He pedido al rey
la gracia de que no se me devuelva a casa
de Jonatán a morirme allí.' "

27En efecto, vinieron todos los jefes a
Jeremías, le interrogaron, y él les respon-
dió conforme a lo que queda dicho que
le había mandado el rey; y ellos quedaron
satisfechos, porque nada se sabía de lo
hablado.

28Así quedó Jeremías en el patio de la
guardia, hasta el día en que fue tomada
Jerusalén.

Caída de Jerusalén y suerte de Jeremías*.

LXX: 45 28 - 46 14

Ahora bien, cuando fue tomada Jeru- ‖ 2 R 25 1-
salén...

38 5 "contra vosotros" corr.
38 10 "tres" un ms.; "treinta" hebr.
38 11 "al vestuario del tesoro" corr.
38 23 "será incendiada" mss hebr. y griego; "tú la incendiarás" hebr.
39 El texto de este pasaje consta de elementos heterogéneos mal concordados entre sí. 38 28b y 39 4-13 faltan en griego. Parece que a la biografía primitiva de Jeremías, 38 28b; 39 3,14 se ha añadido primero 39 1-2, relato del asedio desde el comienzo hasta que se abrió la brecha, que repite 2 R 25 1-4a (Jr 52 4-7a); luego 39 4-10, que refiere

39 [1]En el año nueve de Sedecías, rey de Judá, el décimo mes*, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra Jerusalén, y la sitiaron.

[2]En el año once de Sedecías, el cuarto mes, el nueve del mes*, se abrió una brecha en la ciudad, [3]y entraron todos los jefes del rey de Babilonia y se instalaron en la Puerta Central: Nergal-Sareser, príncipe de Sin-Maguir, oficial superior, Nebušazbán, jefe superior* y todos los demás jefes del rey de Babilonia.

[4]Al verles Sedecías, rey de Judá, y todos los guerreros, huyeron de la ciudad saliendo de noche camino del parque del rey por la puerta que está entre los dos muros, y se fueron por el camino de la Arabá*.

[5]Las tropas caldeas les persiguieron y dando alcance a Sedecías en los llanos de Jericó, le prendieron y le subieron a Riblá, en tierra de Jamat, adonde Nabucodonosor, rey de Babilonia, que lo sometió a juicio. [6]Y el rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedecías en Riblá a la vista de éste; luego el rey de Babilonia degolló a toda la aristocracia de Judá, [7]y habiendo cegado los ojos a Sedecías le ató con doble cadena de bronce para llevárselo a Babilonia. [8]Los caldeos incendiaron la casa del rey y las casas del pueblo y demolieron los muros de Jerusalén; [9]cuanto al resto del pueblo que quedaba en la ciudad, a los desertores que se habían pasado a él y a los artesanos* restantes los deportó Nebuzaradán, jefe de la guardia, a Babilonia. [10]En cuanto a la plebe baja, los que no tienen nada, hízoles quedar Nebuzaradán, jefe de la guardia, en tierra de Judá, y en aquella ocasión les dio viñas y parcelas.

[11]Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dado instrucciones a* Nebuzaradán, jefe de la guardia, respecto a Jeremías en este sentido: [12]"Préndele y tenle a la vista; y no le hagas daño alguno, antes harás con él lo que él mismo te diga."

[13]Entonces (Nebuzaradán, jefe de la guardia) Nebušazbán, jefe superior, Nergal-Sareser, oficial superior, y todos los grandes del rey de Babilonia [14]enviaron en busca de Jeremías, y tomándolo del patio de la guardia le dieron libertad de movimientos entre la gente*.

Oráculo favorable a Ébed-Mélek*.

LXX: **46** 15-18

[15]Estando Jeremías detenido en el patio de la guardia, le había sido dirigida la palabra de Yahvéh en estos términos: [16]Vete y dices a Ébed-Mélek el cusita: **45** 1-5
Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: Mira que yo hago llegar mis palabras a esta ciudad para su daño, que no para su bien, y tú serás testigo en aquel día, [17]pero yo te salvaré a ti aquel día —oráculo de Yahvéh— y no serás puesto en manos de aquellos cuya presencia evitas temeroso, [18]antes bien te libraré, y no caerás a espada. Saldrás ganando la propia vida, porque confiaste en mí —oráculo de Yahvéh.

Más sobre la suerte de Jeremías.

LXX: **47** 1-6

40 [1]Palabra dirigida a Jeremías de parte de Yahvéh, luego que Nebuzaradán, jefe de la guardia, le dejó libre en Ramá, cuando le tomó aparte, estando él esposado con todos los deportados de Jerusalén y Judá que iban camino de Babilonia*.

[2]En efecto, el jefe de la guardia tomó aparte a Jeremías y le dijo: "Tu Dios Yahvéh había predicho esta desgracia a este lugar, [3]y lo ha cumplido. Yahvéh ha hecho conforme había predicho. Y esto os ha sucedido porque pecasteis contra Yahvéh y no oísteis su voz. [4]Ahora bien, desde hoy te suelto las esposas de tus muñecas. Si te parece bien venirte conmigo a Babilonia, vente, y yo miraré por ti. Pero si te parece mal venirte conmigo a Babilonia, déjalo. Mira, tienes toda la tierra por delante; adonde mejor y más cómodo te parezca ir, vete." [5]Aún no había dado media vuelta cuando le dijo: "Vuelve adonde Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Šafán, a quien el rey de Babilonia ha encargado de las ciudades de Judá, y qué-

el fin del asedio y sus consecuencias resumiendo 2 R **25** 4b-7,9-12 (Jr **52** 7b-16); y **39** 11-13, que da detalles sobre la liberación del profeta.
39 1 Enero-febrero del 588.
39 2 Agosto del 587.
39 3 Lit. "jefe de los eunucos", pero el término parece designar más bien a dignatarios de la Corte. —Restituimos los nombres de los oficiales caldeos conforme al v. 13.
39 4 "se fueron" corr.; "se fue" hebr. —La Arabá es aquí el valle bajo del Jordán.
39 9 "a los artesanos" corr., cf. **52** 15; "al pueblo" hebr.
39 11 "a" corr.; "por" hebr.
39 14 "le dieron libertad de movimientos entre la gente" corr.; "lo confiaron a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Šafán, para que le hiciese salir a casa" hebr. (que contradice **40** 1s).
39 15 Este pasaje se relaciona con **38** 13.
40 1 En el conjunto de los relatos sobre la suerte de Jeremías debe de haber lagunas. Liberado en Jerusalén, **39** 14, lo encontramos ahora entre los cautivos en Ramá (a 9 km. al norte de Jerusalén). Hay que coordinar este segundo relato con **39** 11-12.

date a vivir con él entre esta gente. En
suma, vete adonde mejor te acomode."
Luego el jefe de la guardia le proporcionó
algunos víveres y ayuda de costa y le
despidió. 6Jeremías, por su parte, vino al
lado de Godolías, hijo de Ajicam, a Mispá,
y se quedó a vivir con él entre la población
que había quedado en el país.

‖2 R 25 22-26 **Godolías gobernador. Su asesinato.**
LXX: 47 7 - 48 18

7Todos los jefes de guerrilleros, así
como sus hombres, oyeron cómo el rey
de Babilonia había encargado del país a
Godolías*, hijo de Ajicam, y cómo le
había encargado de los hombres, mujeres,
niños y de aquella gente baja de la tierra,
que no habían sido deportados a Babi-
lonia, 8y fueron donde Godolías, a Mispá,
Ismael, hijo de Netanías, Yojanán*, hijo
de Caréaj, Seraías, hijo de Tanjumet, los
hijos de Efay el netofita y Yaazanías de
Maaká en compañía de sus hombres.
9Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Šafán,
les hizo un juramento a ellos y a sus
hombres: "No temáis ser siervos de los
caldeos. Quedaos en el país y servid al
rey de Babilonia, y os irá bien. 10Por mi
parte, aquí me tenéis establecido en
Mispá, para responder a los caldeos que
vengan a nosotros; y vosotros cosechad
vino, mieses y aceite, metedlo en vuestras
vasijas, y vivid en las ciudades que hayáis
recuperado."

11También todos los judíos que había
en Moab, entre los ammonitas, y en
Edom, y los que había en todos los demás
países oyeron que había dejado el rey de
Is 4 3+ Babilonia un resto a Judá y que había
encargado de él a Godolías, hijo de
Ajicam, hijo de Šafán. 12Todos estos
judíos regresaron de los distintos lugares
adonde se habían refugiado y venidos al
país de Judá, junto a Godolías, a Mispá,
cosecharon vino y mieses en gran abun-
dancia.

13Entonces Yojanán, hijo de Caréaj, y
todos sus jefes de guerrilleros vinieron
adonde Godolías a Mispá 14y le dijeron:
"¿Sabes que Baalís, rey de los ammo-
nitas*, ha enviado a Ismael, hijo de Neta-
nías, para asesinarte?" Godolías, hijo de
Ajicam, no les dio crédito. 15Entonces
Yojanán, hijo de Caréaj, dijo a Godolías
secretamente en Mispá: "Ea, iré yo
y asestaré el golpe a Ismael, hijo de Neta-
nías, sin que nadie lo sepa. ¿Por qué tiene
que asesinarte él a ti, lo que supondría la
desbandada de todo Judá, apiñado en
torno tuyo, y la pérdida del resto de
Judá?" 16Godolías, hijo de Ajicam, replicó
a Yojanán, hijo de Caréaj: "No hagas
eso, porque es falso lo que dices de
Ismael."

41 1Pues bien, el mes séptimo, Ismael,
hijo de Netanías, hijo de Elišamá,
de linaje real*, se dirigió en compañía de
diez hombres a Godolías, hijo de Ajicam,
a Mispá, y allí en Mispá comieron juntos.
2Se levantó Ismael, hijo de Netanías, y
los diez que estaban con él, y acuchillaron
a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Šafán,
y dieron muerte a aquel a quien el rey de
Babilonia había encargado del país. 3También mató Ismael a todos los judíos que
estaban con él* en Mispá y a los guerreros
caldeos que se hallaban allí*.

4Era al día siguiente del asesinato de
Godolías, y nadie lo sabía. 5Unos hombres
venían de Siquem de Silo y de Samaría,
ochenta entre todos, la barba raída, hara-
pientos y arañados, portadores de obla-
ciones e incienso que traían a la Casa de
Yahvéh*. 6Salió Ismael, hijo de Netanías,
a su encuentro desde Mispá. Iban llo-
rando mientras caminaban*, y llegando
junto a ellos, les dijo: "Venid adonde
Godolías, hijo de Ajicam." 7Y así que
hubieron entrado dentro de la ciudad,
Ismael, hijo de Netanías, los degolló con
la ayuda de sus hombres, y los echó*
dentro de una cisterna.

8Entre aquellos hombres hubo diez
que dijeron a Ismael: "No nos mates, que
en el campo tenemos escondites de trigo,
cebada, aceite y miel." Y no les mató
como a sus hermanos.

9La cisterna adonde echó Ismael todos
los cadáveres de los hombres que mató,
era la cisterna grande*. Es la que hizo
el rey Asá para prevenirse contra Bašá, 1 R 15 16-
rey de Israel; Ismael, hijo de Netanías,
la llenó de asesinados.

10Luego Ismael hizo prisioneros a todo

40 7 Godolías era de una familia de altos funcionarios judíos, amiga de Jeremías, 26 24+.
40 8 El hebr. añade: "Jonatán", omitido por griego y los paralelos.
40 14 Que aún resistía a Nabucodonosor y que dificultaba la sumisión de Godolías.
41 1 El hebr. añade: "y algunos grandes del rey", omitido por griego y 2 R 25 25.
41 3 (a) "con él"; el hebr. añade: "con Godolías".
41 3 (b) El aniversario de este día (septiembre del 587) se celebraba en los años siguientes, cf. Za 7 5; 8 19.
41 5 Jerusalén era, pues, o había vuelto a ser, con la reforma de Josías, 2 R 23 19-20, el gran santuario para muchos israelitas del Norte. A pesar del desastre, el culto prosiguió de algún modo.
41 6 "caminaban" griego; "caminaba" hebr.
41 7 "y los echó" sir. —El motivo del asesinato no aparece claramente: quizá el robo, cf. v. 8, y el deseo de ocultar los últimos sucesos.
41 9 "La cisterna grande" griego; "por mano de Godolías" hebr.

el resto del pueblo que quedaba en
Mispá, y a las hijas del rey*, que Nebuza-
radán, jefe de la guardia, había encomen-
dado a Godolías, hijo de Ajicam; y de
madrugada se fue Ismael, hijo de Neta-
nías, a pasarse a los ammonitas.
11Oyó Yojanán, hijo de Caréaj, y todos
los jefes de las fuerzas que le acompaña-
ban, todos los crímenes que había hecho
Ismael, hijo de Netanías. 12Tomando a
todos sus hombres fueron a luchar con
Ismael, hijo de Netanías, al que encon-
traron junto a la gran alberca, que está
en Gabaón.
13Apenas toda la gente que estaba con
Ismael, vio a Yojanán, hijo de Caréaj,
y a todos los jefes de las fuerzas que le
acompañaban, se llenaron de gozo, 14y
dando media vuelta toda aquella gente
que Ismael llevaba prisionera de Mispá,
regresaron al lado de Yojanán, hijo de
Caréaj, 15en tanto que Ismael, hijo de
Netanías, se escapaba de Yojanán con
ocho hombres, rumbo a los ammonitas.
16Yojanán, hijo de Caréaj, y todos los
jefes de las fuerzas que le acompañaban
recogieron de Mispá a todo el resto de
la gente que Ismael, hijo de Netanías,
había hecho prisionera* después que
hubo matado a Godolías, hijo de Ajicam,
—hombres*, mujeres, niños y eunucos—
a los cuales hizo volver de Gabaón.
17Ellos se fueron y se instalaron en el
Refugio de Kimham, que está al lado de
R 25 26 Belén, para seguir luego hasta Egipto
18huyendo de los caldeos, pues les temían
por haber matado Ismael, hijo de Neta-
nías, a Godolías, hijo de Ajicam, a quien
el rey de Babilonia había encargado del
país.

Huida a Egipto.

LXX: **49** 1-18; **50** 1-3; **49** 19-22; **50** 4-7

42 1Entonces se llegaron todos los jefes
de las fuerzas, así como Yojanán,
hijo de Caréaj, Azarías*, hijo de Hošaías
y el pueblo en masa, del chico al grande,
2y dijeron al profeta Jeremías: "Caiga
bien nuestra demanda de favor ante ti,
y ruega* a tu Dios Yahvéh por nosotros,
por todo este resto, pues hemos quedado
pocos de muchos que éramos, como tus
ojos están viendo, 3y que nos indique tu
Dios Yahvéh el camino por donde hemos
de ir y lo que hemos de hacer."
4Díceles el profeta Jeremías: "De
acuerdo: ahora mismo me pongo a rogar
a vuestro Dios Yahvéh como decís, y
sea cual fuere la respuesta de Yahvéh
para vosotros, yo os la declararé sin ocul-
taros palabra."
5Y ellos dijeron a Jeremías: "Séanos
Yahvéh testigo veraz y leal, si no obramos
conforme a cualquier mensaje que tu
Dios Yahvéh te envía para nosotros.
6Sea grata o sea ingrata, nosotros oiremos
la voz de nuestro Dios Yahvéh a quien te
enviamos, por cuanto que bien nos va
cuando oímos la voz de nuestro Dios
Yahvéh."
7Pues bien, al cabo de diez días fue
dirigida la palabra de Yahvéh a Jeremías.
8Éste llamó a Yojanán, hijo de Caréaj,
a todos los jefes de las fuerzas que había
con él y al pueblo todo, del chico al
grande, 9y les dijo: "Así dice Yahvéh, el
Dios de Israel, a quien me habéis enviado
en demanda de su favor: 10Si os quedáis
a vivir* en esta tierra, yo os edificaré 1 10
y no os destruiré, os plantaré y no os
arrancaré, porque me pesa del mal que
os he hecho. 11No temáis al rey de Babi-
lonia, que tanto os asusta: no temáis nada
de él —oráculo de Yahvéh— que con
vosotros estoy yo para salvaros y libraros
de su mano. 12Haré que se os tenga com-
pasión y él os la tendrá y os devolverá
a vuestro suelo. 13Pero si decís vosotros:
'No nos quedamos en este país', desoyen-
do así la voz de vuestro Dios Yahvéh,
14diciendo: 'No, sino que al país de
Egipto iremos, donde no veamos guerra,
ni oigamos toque de cuerno, ni tengamos
hambre de pan, y allí nos quedaremos';
15¡pues bien! en ese caso, oid la palabra
de Yahvéh, oh resto de Judá. Así dice
Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: Si
vosotros enderezáis rumbo a Egipto, y
entráis como refugiados allí, 16entonces
la espada que teméis os alcanzará allí en
Egipto, y el hambre que receláis, allá os
irá pisando los talones; y allí, en Egipto
mismo, moriréis. 17Así sucederá que todos
los que enderezen rumbo a Egipto como
refugiados morirán por la espada, por el
hambre y por la peste, y no les quedará
superviviente ni evadido del daño que
yo traiga sobre ellos. 18Porque así dice
Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: Como
se vertió mi ira y mi cólera sobre los habi-
tantes de Jerusalén, así se verterá mi
cólera contra vosotros como entréis en

41 10 Después de "hijas del rey" el hebr. repite: "y a todo el pueblo que quedó en Mispá", omitido por griego y sir.
41 16 (a) "que Ismael... había hecho prisionera" corr.; "que él se había llevado de junto a Ismael" hebr.
41 16 (b) El hebr. añade "gente de guerra".
42 1 "Azarías" griego y **43** 2; "Yezanías" hebr.
42 2 Jeremías reasume aquí, cf. **15** 11; 2 M **15** 14+, el papel de intercesor de Moisés, Ex **32** 11+.
42 10 "os quedáis a vivir" versiones; "de nuevo" hebr.

24 9 Egipto, y seréis tema de imprecación y asombro, de maldición y oprobio, y no veréis más este lugar*."

43 [1]Ahora bien, así que hubo acabado Jeremías de transmitir a todo el pueblo el recado de Yahvéh su Dios, que Yahvéh* le había dado para ellos, [2]dijo Azarías, hijo de Hošaías, y también Yojanán, hijo de Caréaj, y todos los hombres insolentes se pusieron a decir a Jeremías: "Estás mintiendo. No te ha encargado nuestro Dios Yahvéh decir: 'No vayáis a Egipto como refugiados allí', [3]sino que Baruc, hijo de Neriyías, te azuza contra nosotros con objeto de ponernos en manos de los caldeos para que nos hagan morir y nos deporten a Babilonia."

42 [19]Respondió Jeremías*: "Ha dicho Yahvéh respecto a vosotros, resto de Judá: 'No entréis en Egipto.' Podéis estar seguros que os lo he avisado hoy, [20]que os estáis engañando a vosotros mismos, pues que vosotros me habéis enviado a vuestro Dios Yahvéh diciendo: 'Ruega por nosotros a nuestro Dios Yahvéh, y cuanto diga nuestro Dios Yahvéh nos lo declaras, que lo haremos.' [21]Yo os lo he declarado hoy, pero no hacéis caso de vuestro Dios Yahvéh en nada de cuanto me ha enviado a deciros. [22]Ahora, pues, podéis estar seguros de que por la espada, el hambre y la peste moriréis en aquel lugar adonde deseáis refugiaros."

43 [4]Pero ni Yojanán, hijo de Caréaj, ni ninguno de los jefes de las tropas, ni nadie del pueblo escuchó la voz de Yahvéh que mandaba quedarse en tierra de Judá; [5]antes bien, Yojanán, hijo de Caréaj, y todos los jefes de las tropas tomaron consigo a todo el resto de Judá, los que habían regresado, para habitar en tierra de Judá, de todas las naciones adonde habían sido rechazados: [6]a hombres, mujeres, niños, a las hijas del rey y a toda persona que Nebuzaradán, jefe de la guardia, había dejado en paz con Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Šafán, y también al profeta Jeremías y a Baruc, hijo de Neriyías, [7]y entrando en la tierra de Egipto, —pues desoyeron la voz de Yahvéh— se adentraron hasta Tafnis*.

Jeremías vaticina la invasión de Egipto por Nabucodonosor.

LXX: 50 8-13

[8]Entonces fue dirigida la palabra de Yahvéh a Jeremías en Tafnis como sigue: [9]Toma en tus manos piedras grandes, y las hundes en el cemento de la plaza cuadrada que hay a la entrada del palacio de Faraón en Tafnis, a vista de los judíos*, [10]y les dices: Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: He 25 9; 27 6
aquí que yo mando en busca de mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, y pongo su sede por encima de estas piedras que he enterrado, y desplegaré su pabellón sobre ellas. [11]Vendrá y herirá a Egipto,

quien sea para la muerte, a la muerte; = 15 2
quien para el cautiverio, al cautiverio;
quien para la espada, a la espada;

[12]y prenderá fuego* a los templos de los dioses de Egipto, los incendiará, y a los dioses les hará cautivos. Despiojará a Egipto como despioja un pastor su zalea, y saldrá de allí victorioso*. [13]Romperá los cipos de Bet-Šemeš que hay en On*, y los templos de los dioses egipcios abrasará.

Último ministerio de Jeremías. Los judíos y la Reina de los Cielos.

LXX: 51 1-30

44 [1]Palabra que fue dirigida a Jeremías con destino a todos los judíos establecidos en territorio egipcio en Migdol, Tafnis, Nof, y en territorio de Patrós*.

[2]Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: Vosotros habéis visto la calamidad que he acarreado a Jerusalén y a todas las ciudades de Judá, y ahí las tenéis arruinadas hoy en día, sin que haya en ellas habitante, [3]en vista de la maldad que hicieron para irritarme, yendo a incensar y servir a otros dioses desconocidos de ellos, de vosotros y de vuestros padres.

42 18 Trasladamos aquí 43 1-3 delante del v. 19.
43 1 El hebr. añade "su Dios", omitido por griego.
42 19 A causa de la trasposición de 43 1-3, añadimos aquí: "Respondió Jeremías". Colocamos 43 4 después de 42 22.
43 7 Ciudad fronteriza al este del Delta egipcio.
43 9 "la plaza cuadrada", traducción conj. También se podría traducir "terraza de árboles". —Jeremías pone simbólicamente, cf. 18 1+, los cimientos del trono de Nabucodonosor.
43 12 (a) "prenderá fuego" versiones; "prenderé fuego" hebr.
43 12 (b) Esta incursión victoriosa tuvo lugar el 568-567, bajo el Faraón Amasis.
43 13 "que hay en On" griego; "que hay en el país de Egipto" hebr. —On, que poseía un templo del dios-sol Ra, es Heliópolis, cerca de El Cairo.
44 1 Migdol está al este de Tafnis, 43 7+. Nof es Menfis, en el Bajo Egipto. El territorio de Patrós es el Alto Egipto. Esta introducción hace, pues, del discurso de Jeremías un mensaje para toda la Diáspora egipcia (Elefantina, en el Alto Egipto, tenía ya su colonia judía, cf. 2 M 1 1+).

[4]Yo me afané por enviaros a todos mis
7 25+ siervos, los profetas, a deciros: "Ea, no
hagáis esta abominación que detesto."
[5]Mas no oyeron ni aplicaron el oído para
convertirse de su malicia y dejar de
incensar a otros dioses. [6]Derramóse mi
cólera y mi ira y ardió en las ciudades de
Judá y en las calles de Jerusalén, que
fueron reducidas a ruinas desoladas,
como lo están hoy día.

[7]Ahora, pues, así dice Yahvéh, el Dios
Sebaot, el Dios de Israel: ¿Por qué os
hacéis tanto daño a vosotros mismos,
hasta borraros a hombre y mujer, niño y
lactante de en medio de Judá* sin que os
4 3+ quede resto, [8]irritándome con las hechu-
ras de vuestras manos, quemando incienso
a otros dioses en Egipto, adonde habéis
venido como refugiados, como queriendo
acabar de borraros a vosotros mismos y
42 18 acabar en tema de maldición y oprobio
en todas las naciones de la tierra? [9]¿Si
será que habéis olvidado las maldades
de vuestros padres y las de los reyes de
Judá y de sus caudillos*, y las propias
vuestras y las de vuestras mujeres; mal-
dades que hacían en tierra de Judá y en
las calles de Jerusalén? [10]No se han com-
pungido hasta la fecha, ni han temido ni
andado en la Ley y los preceptos que
propuse a vosotros y a vuestros padres.
[11]Por tanto, así dice Yahvéh Sebaot, el
Dios de Israel: Mirad que yo me fijo en
vosotros para mal, y para raer a todo Judá.
[12]Echaré mano al resto de Judá —los que
enderezaron rumbo a Egipto, para entrar
allí como refugiados— y serán acabados
todos ellos en Egipto, y caerán por la
espada, por el hambre serán acabados.
Del chico al grande por la espada y por
el hambre morirán, y serán tema de
imprecación y asombro, de maldición y
oprobio. [13]Visitaré a los que viven en
Egipto, lo mismo que visité a Jerusalén:
con la espada, el hambre y la peste, [14]y
del resto de Judá, que, como refugiados
vinieron acá a Egipto, no quedará eva-
dido ni superviviente para volver a tierra
de Judá, adonde se prometen volver para
quedarse allí, porque ya no volverán más
que algunos huidos.

[15]Respondieron a Jeremías todos los
hombres que sabían que sus mujeres
quemaban incienso a otros dioses, y todas
las mujeres presentes —una gran con-
currencia— y todo el pueblo establecido
en territorio egipcio, en Patrós: [16]"En
eso que nos has dicho en nombre de
Yahvéh, no te hacemos caso, [17]sino que
cumpliremos precisamente cuanto tene-
mos prometido, que es quemar incienso
a la Reina de los Cielos* y hacerle liba-
7 18+ ciones, como venimos haciendo nosotros
y nuestros padres, nuestros reyes y nues-
tros jefes en las ciudades de Judá y en
las calles de Jerusalén, que nos hartába-
Os 2 7 mos de pan, éramos felices y ningún mal
nos sucedía. [18]En cambio, desde que deja-
mos de quemar incienso a la Reina de
los Cielos y de hacerle libaciones, care-
cemos de todo, y por la espada y el hambre
somos acabados." [19]Y las mujeres decían*:
"Pues y cuando nosotras quemábamos
incienso a la Reina de los Cielos y nos
dedicábamos a hacerle libaciones, ¿acaso
sin contar con nuestros maridos le hacía-
mos pasteles con su efigie derramando
libaciones?"

[20]Jeremías dijo a todo el pueblo, a
hombres, a mujeres y a todos sus inter-
locutores: [21]"¿No es aquel incienso que
ofrecíais en las ciudades de Judá y en las
calles de Jerusalén vosotros y vuestros
padres, vuestros reyes y jefes y el pueblo
de la tierra lo que ha recordado Yahvéh
y le ha venido a las mientes? [22]¿Y no
pudiendo Yahvéh aguantar más el espec-
táculo de vuestras malas acciones, de las
abominaciones que habíais hecho, ha
venido a ser la tierra vuestra una ruina,
tema de pasmo y maldición y sin habi-
tantes —como lo es hoy día—; [23]y porque
ofrecisteis incienso y pecasteis contra
Yahvéh y desoísteis la voz de Yahvéh, y 26 4
no os condujisteis según su Ley, sus
preceptos y sus estatutos, pronunció con-
tra vosotros esta calamidad, como sucede
hoy día?"

[24]Y dijo Jeremías a todo el pueblo y a
todas las mujeres: "Oid la palabra de
Yahvéh —todo Judá, los que vivís en
Egipto—. [25]Así dice Yahvéh Sebaot, el
Dios de Israel: Vosotros y vuestras mu-
jeres hablasteis con vuestras bocas, y con
vuestras manos cumplisteis lo dicho:
'Sin falta realizaremos los votos que hici-
mos de quemar incienso a la Reina de los
Cielos y de hacerle libaciones.' Mantened,
pues, vosotras vuestros votos y realizad
vuestras libaciones sin falta*. [26]Empero,
oid la palabra de Yahvéh, todo Judá, los
que vivís en Egipto. Mirad que yo he jura-
do por mi gran Nombre —dice Yahvéh—
que no será más mi Nombre pronunciado
por boca de ninguno de Judá que diga:
'¡Por vida del Señor Yahvéh!' en toda

44 7 El pueblo, no el país.
44 9 "sus caudillos" griego; "su mujer" hebr.
44 17 "la Reina de los Cielos" griego y Vulg.; "la obra de los cielos" hebr. Igualmente en los vv. 18, 19,25.
44 19 "Y las mujeres decían" versiones.
44 25 "vuestras libaciones" varios mss. hebr.; TM repite "vuestros votos".

la tierra de Egipto*. 27Mirad que yo
estoy alerta sobre ellos para mal, no para
bien, y serán consumidos todos los de
Judá que están en Egipto, por la espada
y el hambre hasta su acabamiento,
28sólo unos pocos, escapados de la espada,
volverán de Egipto a Judá y sabrá todo
el resto de Judá, los que han venido a
Egipto como refugiados aquí, qué palabra
se mantendrá: si la mía o la suya.
29Y esto será para vosotros señal —orá-
culo de Yahvéh— de que os visito yo en
este lugar, de suerte que sepáis que han
de mantenerse sin falta mis palabras para
desgracia vuestra. 30Así dice Yahvéh:
Mirad que yo entrego al Faraón Jofrá*,
rey de Egipto, en manos de sus enemigos
y de los que buscan su muerte, como
entregué a Sedecías, rey de Judá, en
manos de Nabucodonosor, rey de Babi-
lonia, su enemigo, que buscaba su
muerte."

Palabra de consuelo para Baruc*. 39 15-18

LXX: 51 31-35

45 1Palabra que dijo el profeta Jere-
mías a Baruc, hijo de Neriyías,
cuando éste copiaba estas palabras en un
libro al dictado de Jeremías, en el año
cuarto de Yoyaquim*, hijo de Josías, rey
de Judá.
2Así dice Yahvéh, el Dios de Israel,
respecto a ti, oh Baruc: 3Tú dijiste: "¡Ay
de mí, que añade Yahvéh congoja a mi
sufrimiento! Me he agotado en mi jadeo,
pero sosiego no hallé." 4Así le dirás:
Esto dice Yahvéh: Mira que lo que edi- 1 10
fiqué, yo lo derribo, y aquello que planté,
yo lo arranco, y a toda esta tierra*...,
5¡y tú andas buscándote grandezas! No
las busques porque mira que yo traigo
desgracia sobre toda carne —oráculo de
Yahvéh— pero a ti te daré la vida salva
por botín a donde quiera que vayas.

II. (Sigue) ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

II. ORÁCULOS PARTICULARES*

46 1Lo que fue dicho por Yahvéh al
profeta Jeremías sobre las naciones.

Is 19 **Contra Egipto. Derrota de Karkemiš.**

LXX: 26 2-12

2Para Egipto.
Sobre el ejército del Faraón Nekó, rey
de Egipto, que estuvo sobre el río Éufrates,
en Karkemiš*, al cual batió Nabucodo-
nosor, rey de Babilonia, el año cuarto
de Yoyaquim, hijo de Josías, rey de
Judá.

3Ordenad escudo y pavés,
y avanzad a la batalla.
4Uncid los caballos
y montad, caballeros.
Poneos firmes con los cascos,
pulid las lanzas,
vestíos las cotas.
5¡Pero qué veo!
Ellos se desmoralizan,
retroceden,
y sus valientes son batidos Am 2 1
y huyen a la desbandada
sin dar la cara.
Terror por doquier
—oráculo de Yahvéh—.
6No huirá el ligero,
ni escapará el valiente:
al norte, a la orilla del Éufrates,
tropezaron y cayeron.

7¿Quién es ése que como el Nilo sube, Is 8 7-8
y como los ríos de entrechocantes
aguas?
8Egipto como el Nilo sube,
y como ríos de entrechocantes aguas.
Y dice: "Voy a subir, voy a cubrir la
tierra.
Haré perecer a la ciudad y a los que
viven en ella.
9Subid, caballos,
y enfureceos, carros,
y salgan los valientes de Kuš y de Put
que manejan escudo,

44 26 La gente que veneraba a Ištar pretendía también invocar a Yahvéh.
44 30 El Faraón Jofrá (el Apries de los griegos) sucedió a Nekó y reinó del 588 al 569; fue destronado y muerto por Amasis. Este homicidio, inminente, lo da Jeremías como señal, cf. 28 17+, para confirmar el anuncio de la invasión ulterior de Nabucodonosor el 568-567, cf. 43 12+.
45 Este pasaje, al conservar el recuerdo de un oráculo personalmente dirigido a Baruc, es como la firma del secretario del profeta, a quien se han de atribuir, al parecer, los fragmentos biográficos de los caps 26-44.
45 1 El 605.
45 4 "y a toda esta tierra..." (omitido en griego): el sentido queda en suspenso.
46 Los oráculos contra las naciones, agrupados por el hebreo al fin del libro, 46-51, han conservado su lugar primitivo después de su introducción, 25, en la versión griega. La primera colección contra las naciones parece haber sido sobrecargada, véase 25 17+.
46 2 Esta batalla decisiva tuvo lugar el 605; la victoria de Nabucodonosor puso en sus manos Siria y Palestina, cf. 2 R 24 7+.

y los ludios que manejan, que asestan
el arco*."
10Aquel día será para el Señor Yahvéh,
día de venganza para vengarse de sus
adversarios.
Devorará la espada* y se hartará
y se abrevará de su sangre;
pues será la matanza de Yahvéh Sebaot
en la tierra del norte, cabe el río
Éufrates.

8 22 11Sube a Galaad y recoge bálsamo,
virgen, hija de Egipto;
en vano menudeas las curas:
alivio no hay para ti.
12Han oído las naciones tu deshonra,
y tu alarido llenó la tierra,
porque valiente contra valiente tropezaron,
a una cayeron entrambos.

5-22; 8-13 **La invasión de Egipto*.**

LXX: 26 13-28

13La palabra que habló Yahvéh al
profeta Jeremías acerca de la venida de
Nabucodonosor, rey de Babilonia, para
atacar a Egipto.

14Anunciad en Egipto y hacedlo oir en
44 1 Migdol,
y hacedlo en Nof y en Tafnis.
Decid: Tente tieso y erguido,
que ha devorado la espada tus contornos.

6 1-2 15¡Cómo es que ha huido Apis*
y tu forzudo no se ha sostenido*!
Es que Yahvéh le empujó.
16Hizo menudear los tropezones*,
hasta hacer caer al uno sobre el otro;
y decía: "Arriba, y volvamos a nuestro
pueblo
y a nuestra patria,
ante la espada irresistible."
17Llamad a Faraón*, rey de Egipto:
"Ruido. —Dejó pasar la ocasión."
18¡Por vida mía! —oráculo del Rey
cuyo nombre es Yahvéh Sebaot—
que cual el Tabor entre los montes,
y como el Carmelo sobre el mar ha de
venir.

19Avíos de destierro haz para ti,
población, hija de Egipto,
porque Nof parará en desolación,
y quedará arrasada sin habitantes.
20Novilla hermosísima era Egipto:
un tábano del norte vino sobre ella*.
21Asimismo sus mercenarios que había
en ella
eran como novillos de engorde.
Pues también ellos volvieron la cara,
huyeron a una, sin pararse,
cuando el día de su infortunio les
sobrevino,
el tiempo de su visita.

22Una voz emite como de serpiente*,
mientras en torno suyo andan
y con hachas le acometen,
como leñadores.
23Talaron su selva —oráculo de Yahvéh—
porque era impenetrable*,
pues eran más numerosos que la
langosta,
y no se les podía contar.
24Han puesto en vergüenza a la hija de
Egipto:
ha sido entregada al pueblo del norte.

25Dice Yahvéh Sebaot, el Dios de
Israel: He aquí que yo visito a Amón de
No*, a Faraón y a Egipto y a sus dioses y
reyes, a Faraón y a los que confían en él,
26y los pongo en manos de los que buscan
su muerte, en manos de Nabucodonosor,
rey de Babilonia, y en manos de sus
siervos; tras de lo cual será repoblado
como antaño —oráculo de Yahvéh*.

27Pero tú no temas, siervo mío Jacob, =30 10-11
ni desmayes, Israel*,
pues mira que yo acudo a salvarte
desde lejos
y a tu linaje del país de su cautiverio;
volverá Jacob,
se sosegará y estará tranquilo,
y no habrá quien le inquiete.
28Tú no temas, siervo mío Jacob,
—oráculo de Yahvéh— que contigo
estoy yo,
pues acabaré con todas las naciones

46 9 Kuš es Etiopía, Put la Somalía, Lud una población africana, generalmente citada con Put.
46 10 "la espada" corr.
46 13 Oráculo posterior al precedente. La invasión anunciada tuvo lugar bajo el Faraón Amasis, cf. **43** 12+.
46 15 (a) Animal sagrado del dios Ptah, protector de Menfis.
46 15 (b) "ha huido Apis" griego; "ha sido derribado (tu forzudo)" hebr. —"tu forzudo", lit. "tus forzudos".
46 16 "Hizo menudear los tropezones" corr..
46 17 "Llamad" griego y Vulg.; "Se ha llamado allí" hebr. —Después de "Faraón", el griego añade por error: "Nekó". Se trata de Jofrá, sucesor de Nekó que el 588 había hecho concebir falsas esperanzas a Sedecías, **37**.
46 20 "sobre ella" griego.
46 22 Lit. "su voz como serpiente va".
46 23 Varios mss hebr., en plural.
46 25 Tebas, cuyo dios era Amón, cf. Na **3** 8.
46 26 El mismo anuncio de una restauración futura de los pueblos castigados por Yahvéh, en **48** 47; **49** 6,39.
46 27 Los vv. 27-28, que forman como la contrapartida en favor de Israel del anuncio de la restauración de Egipto en el v. 26, vuelven a utilizar **30** 10-11. Pero "Jacob" e "Israel" ya no designan el reino del Norte, sino a todo el pueblo de Yahvéh, en la perspectiva de la segunda parte de Isaías.

adonde te empujé,
pero contigo no acabaré;
aunque sí te corregiré como conviene,
ya que impune no te dejaré.

Jos 13 2+ Am 1 6-8 So 2 4-7 Ez 25 15-17

Oráculo contra los filisteos.

LXX: 29 1-7

47 [1]Lo que fue dicho por Yahvéh al profeta Jeremías sobre los filisteos, en vísperas de batir el Faraón a Gaza*. [2]Así dice Yahvéh:

He ahí unas aguas que suben del norte
y se hacen torrente inundante,
y van a inundar la tierra y lo que la llena,
la ciudad y los que moran en ella;
y clamará la gente, y ululará
todo morador de la tierra
[3]al son del galopar de los caballos de sus adalides,
al ruido de sus carros y al estrépito de sus ruedas.
No se volverán padres a hijos,
por el cansancio de sus brazos,
[4]hasta que llegue el día de asolar
a toda Filistea,
y de raer a Tiro y a Sidón
todo auxiliar fugado,
porque va a asolar Yahvéh a Filistea,
Jos 13 2+ residuo de la isla de Kaftor.
[5]Llegó la rapadura a Gaza,
muda ha quedado Ascalón;
Dt 2 10+ Jos 11 22 Aŝdod*, reliquia de los anaquitas,
¿hasta cuándo te arañarás*?
[6]¡Ay, espada de Yahvéh!
¿Hasta cuándo no estarás quieta?
Recógete a tu vaina,
date reposo y calla.
[7]¿Cómo va a estarse quieta,
si Yahvéh la mandó?
En Ascalón y el litoral marítimo,
allá la citó.

Nm 20 23+

Oráculos contra Moab*.

LXX: 31

‖Is 15-16 Am 2 1-3 Ez 25 8-11

48 [1]Sobre Moab.
Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel:

¡Ay de Nebo, porque ha sido saqueada!
Está confusa, ha sido tomada Quiryatáyim.
Está confusa la acrópolis
y anonadada.
[2]Ya no existe la prez de Moab.
En Ješbón* han planeado su ruina:
"Vamos y borrémosla de entre las naciones."
También a ti, Madmén, se te hará callar.
La espada te va a la zaga.
[3]Gritos desde los Abarim*, 22 20+
devastación y quebranto grande.
[4]Quebrantada fue Moab.
Hácense oír los gritos hasta Soar*.
[5]La cuesta de Lujit, ‖Is 15 5
llorando se la suben,
y a la bajada de Joronayim
gritos desgarrados se oyen.
[6]"Huid, poneos en salvo,
haced como el onagro en el desierto*."
[7]En réplica a tu confianza en tus fortificaciones*,
también tú eres tomada,
y sale Kemóš* desterrado,
sus sacerdotes y jefes a una.
[8]Viene el devastador a todas las ciudades,
y ni una ciudad se salva.
Y se pierde el valle*, y es asolada la meseta:
tal ha dicho Yahvéh.
[9]Dad alas a Moab,
porque ha de salir volando*,
y sus ciudades se volverán desolación
sin nadie que las habite.
[10](Maldito quien haga el trabajo de Yahvéh con dejadez, y maldito el que prive a su espada de sangre).
[11]Tranquilo* estaba Moab desde su mocedad,
y quieto se estaba en sus atalayas.
Nunca fue trasegado,
ni al destierro marchó.
Por eso le duraba su gusto,
y su sabor no se picó*.

47 1 El Faraón Jofrá combatió a Tiro y Sidón, según Herodoto; quizá fue en esta ocasión cuando atacó a los filisteos, aliados de aquéllas.
47 5 (a) "Aŝdod" añadido por conj.
47 5 (b) Tonsura e incisiones son ritos de duelo.
48 Es difícil determinar con exactitud el núcleo primitivo de este oráculo, cuyo texto vuelve a utilizar diversos pasajes bíblicos, Is 15-16; Nm 21 27-30; 24 17. Pudo haber sido pronunciado después del 605, cf. 25 21, o del 593, cf. 27 3, o del 587, cf. Ez 25 8-11.
48 2 Donde el enemigo había establecido su cuartel general. El hebreo juega con las palabras *Ješbón* y *jašab* "planear"; asimismo con *Madmén* y *tiddommí* "hacer callar".
48 3 "desde los Abarim" corr., cf. 22 20; "Joronáyim" hebr.
48 4 Texto corregido.
48 6 Seguimos el griego en los vv. 5 y 6.
48 7 (a) "tus fortificaciones" griego; "tus obras y tus tesoros" hebr.
48 7 (b) Dios nacional de los moabitas.
48 8 El valle del Arnón.
48 9 "Dad alas a Moab porque ha de salir volando", dudoso.
48 11 (a) A diferencia del trozo precedente, Moab está quí personificado en masculino.
48 11 (b) Los caldos de Moab eran renombrados, cf. vv. 32-33.

12 Empero, he aquí que días vienen,
—oráculo de Yahvéh— en que yo le he
de enviar decantadores que lo decan-
ten. Sus vasijas vaciarán, y sus odres
reventarán. 13 Se avergonzará Moab de
Kemóš, como se avergonzó la casa de
Israel de Betel*, en el que confiaba. 12 29
Os 10 5
Am 5 5
14 ¿Cómo decís: "Valientes somos,
y hombres fuertes para la guerra"?
15 El devastador de Moab subió contra
él*,
y la flor de sus mancebos bajaron a la
matanza
—oráculo del Rey cuyo nombre es
Yahvéh Sebaot.
16 El infortunio de Moab es inminente,
y su calamidad se precipita.
17 Lloradle, todos sus vecinos
y todos los que conocen su nombradía.
2 18+ Decid: "¿Cómo ha sido quebrantada
la vara poderosa,
el báculo precioso?"

18 Desciende del honor y siéntate en la
basura*,
población hija de Dibón,
porque el devastador de Moab ha
subido contra ti,
ha destruido tus fortalezas.
19 En el camino párate y otea,
población de Aroer;
pregunta al fugitivo y al escapado;
di: "¿Qué ha sucedido*?"
20 Confuso está Moab porque fue des-
truido.
Ululad y clamad.
Anunciad en el Arnón
que ha sido saqueado Moab.

21 Y la sentencia ha llegado a la meseta,
17-19 a Jolón, a Yahsá y a Mefaat, 22 a Dibón,
33 46 a Nebo y a Bet-Diblatáyim, 23 a Quirya-
táyim, a Bet-Gamul y a Bet-Maón, 24 a
Queriyyot, a Bosrá y a todas las ciudades
de la tierra de Moab, las lejanas y las
cercanas.

25 "Se partió el cuerno de Moab
y su brazo se rompió",
—oráculo de Yahvéh—.

17+ 26 Emborrachadle porque contra Yah-
véh se engrandeció. Moab se revolcará
en su vómito, y quedará en ridículo él
también. 27 Pues qué, ¿no te pareció a ti
ridículo Israel? ¿o quizá entre ladrones Ez 25 8-11
fue sorprendido, que siempre que hablas
de él* meneas la cabeza?

28 "Dejad las ciudades y acomodaos en
la peña,
habitantes de Moab,
sed como la paloma cuando anida
en las paredes de las simas..."

29 Hemos oído la arrogancia de Moab: ‖Is 16 6
¡es muy arrogante!,
su orgullo, su arrogancia, su altanería
y la soberbia de su corazón.
30 Conozco —oráculo de Yahvéh— su
presunción,
y que sus bravatas no son como sus
hechos.
31 Así que, por Moab ulularé ‖Is 16 7
y por Moab entero gritaré;
por los hombres de Quir-Jeres* suspi-
raré:
32 Más que se lloró a Yazer
lloraré por ti,
¡oh viña de Sibmá!
Tus sarmientos pasaban la mar,
hasta Yazer* alcanzaban.
Sobre tu cosecha y sobre tu vendimia
el saqueador se abatió,
33 y fue quitada alegría y alborozo Is 16 10
de Carmelo y del país de Moab,
y el vino a los trujales he quitado,
no se oye el grito alegre del pisador,
ya no se oyen gritos*.

34 De tanto gritar en Ješbón, hasta Is 15 4-5
Elalé, hasta Yahas llegaron las voces;
desde Soar hasta Joronáyim, —Eglat
Šelišiyyá—, porque también las aguas
de Nimrim se han trocado en aridez.
35 Quitaré a Moab —oráculo de Yahvéh—
de subirse al alto e incensar a sus dioses.
36 Por eso mi corazón por Moab como Is 15 5
flauta resuena, porque cuanto habían
guardado se perdió, 37 pues toda cabeza Is 15 2-3
ha sido rapada y toda barba raída; en Lv 21 5
todas las manos arañazos y en todos los Jr 47 5+
lomos saco, 38 en todos los terrados de
Moab y por sus calles todo el mundo se
lamentaba, porque he quebrantado a
Moab como vaso de desecho —oráculo
de Yahvéh—. 39 ¡Cómo has sido destruida!
ululad, ¡cómo ha vuelto la espalda Moab
con vergüenza, y ha venido a ser Moab
la burla y el espanto de todos sus vecinos!

48 13 Es el nombre del santuario rival de Jerusalén, en Israel del Norte, pero también un nombre divino en el culto heterodoxo de la colonia judía de Elefantina.
48 15 Texto corr.; hebr.: "Moab está devastado; ha escalado sus ciudades".
48 18 "en la basura" sir.; "en la sed" hebr.
48 19 La respuesta de los fugitivos se da en los vv. 20,25,28. Los trozos en prosa son comentarios.
48 27 "siempre que hablas de él" Símaco.
48 31 Sobrenombre ("la pared de las tejoletas") de Quir-Moab, antigua capital de los moabitas, hoy Kerak.
48 32 "hasta Yazer" corr.
48 33 V. corr. con ayuda de las versiones.

40Porque así ha dicho Yahvéh:
(Ved cómo cual un águila se remonta = 49 22
y extiende sus alas sobre Moab.)
41Tomadas fueron las plazas,
y las fortalezas ocupadas.
(Vendrá a ser el corazón de los valientes de Moab en aquel día como corazón de mujer en parto.)
42Devastado está Moab que ya no es pueblo,
porque contra Yahvéh se engrandeció.
43Pánico, hoya y trampa ‖ Is 24 17-18
contra ti, morador de Moab,
—oráculo de Yahvéh.
44El que huya del pánico,
caerá en la hoya
y el que suba de la hoya
será preso en la trampa,
porque voy a hacer que se llegue a ella*,
a Moab, el año de su visita
—oráculo de Yahvéh—.
45A la sombra de Ješbón se pararon sin fuerzas los fugitivos,
cuando fuego salió de Ješbón Nm 24 28-29; 24 17
y llama de la casa* de Sijón,
y devoró las sienes de Moab
y el cráneo de los hijos del ruido.
46¡Ay de ti Moab!
Pereció el pueblo de Kemóš,
pues han sido tomados sus hijos en cautiverio
y sus hijas en cautividad.
47Pero yo haré volverse a los cautivos de Moab 46 26+
en días futuros
—oráculo de Yahvéh—.
Hasta aquí la sentencia de Moab.

Oráculo contra Ammón*.

LXX: 30 17-21

Nm 20 23+ Am 1 13-15 Ez 25 1-7 So 2 8-11

49 1A los ammonitas.
Así dice Yahvéh:
¿Hijos no tiene Israel?
¿o heredero no tiene?
Entonces ¿por qué ha heredado Milkom a Gad,
y su pueblo en las ciudades de éste habita*?
2Por eso, he aquí que días vienen
—oráculo de Yahvéh—
en que haré oir a Rabbá de los ammonitas
el clamoreo del combate
y ella parará en montículo de ruinas;
y sus hijas* serán abrasadas
y heredará Israel a los que le heredaron Is 11 14
—oráculo de Yahvéh—.
3Ulula, Ješbón, el devastador ha subido*. 48 2+
Gritad, hijas de Rabbá,
ceñios de saco, lamentaos
y discurrid por las cercas.
Porque Milkom al destierro va,
sus sacerdotes y sus jefes a una.
4¿Por qué te jactas de tu Valle*,
criatura independiente,
confiada en sus tesoros:
"¿Quién llegará hasta mí?"
5Mira que yo traigo sobre ti espanto
—oráculo del Señor Yahvéh Sebaot—
por todos tus alrededores,
y seréis ahuyentados cada uno por su lado
y no habrá quien reúna a los errantes.
6(Tras de lo cual haré volverse a los cautivos,
de los ammonitas —oráculo de Yahvéh—.) 46 26+

Oráculo contra Edom*. Nm 20 2 Sal 137 7 Am 1 11 Ez 25 12 ‖ Ab 1-9

LXX: 30 1-16

7A Edom.
Así dice Yahvéh Sebaot:
¿No queda ya sabiduría en Temán? Ba 3 22
¿Pereció la prudencia de los entendidos*,
se evaporó su sabiduría?
8Huid, dad media vuelta*,
buscad profunda morada,
moradores de Dedán,
porque el infortunio de Esaú he traído Ml 1 2-5
sobre él,
la hora de su visita.
9Si vinieran a ti vendimiadores, ‖ Ab 5-6
¿no dejarían rebuscos?
Si ladrones por la noche,
dañarían hasta donde les bastase.
10Pues bien, yo he desnudado a Esaú,
he descubierto sus secretos,
estar oculto no puede.

48 44 "a ella" hebr.; "estas plagas" griego.
48 45 "de la casa de" 3 mss hebr.; "de entre" texto recibido.
49 Oráculo auténtico, excepto el v. 2 más tardío.
49 1 "Milkom" versiones; "su rey" hebr., igualmente en el v. 3. —Milkom, el dios nacional de los ammonitas, ha usurpado un derecho: Gad, posesión legítima de Israel desde Moisés y Josué, había sido tomada por los ammonitas despues del 734 y 721.
49 2 Las ciudades que dependían de Rabbá.
49 3 "el devastador ha subido" corr., cf. 48 18; "ha sido devastada Ay" hebr.
49 4 "de tu Valle" (el valle de Yabboq) corr.; "de los valles, tu valle mana" hebr.
49 7 (a) Este oráculo debe colocarse hacia el 605. —Paralelo a Ab 1-9.
49 7 (b) "entendidos" corr.; "hijos" hebr. —La sabiduría edomita era célebre, cf. 1 R 5 10-11; Jb 2 11, etc.
49 8 "dad media vuelta" corr.

Ha sido aniquilado su linaje,
sus hermanos y vecinos,
y él mismo no aparece.
11Deja a tus huérfanos, yo haré que vivan,
y tus viudas en mí confiarán.

25 28-29 51 17+ 12Pues así dice Yahvéh: Conque los que no tienen por qué beber la copa la beben, ¿y tú precisamente vas a quedar impune? No quedarás impune, antes sin falta la beberás. 13Porque por mí lo he jurado —oráculo de Yahvéh— que en desolación, en oprobio, en yermo y en maldición se convertirá Bosrá*, y todas sus ciudades se convertirán en ruinas eternas.

‖Ab 1-4 14Una nueva he oído de parte de Yahvéh,
un mensajero entre las naciones enviado:
"Juntaos y venid contra él
y poneos en pie de guerra."
15Porque es cierto que pequeño te hice yo entre las naciones,
despreciable entre los hombres.
16El espanto que infundías te engañó*,
la soberbia de tu corazón,
tú, el que habitas en las hendiduras de la roca,
que ocupas lo alto de la cuesta.
51 53 Ha 2 9 Aunque pongas en alto, como el águila, tu nido,
de allí te haré bajar —oráculo de Yahvéh—.

17Edom parará en desolación: todo el que pase a su vera se asombrará y silbará al ver todas sus heridas. 18Cual la catástrofe de Sodoma y Gomorra y sus vecinas —dice Yahvéh— donde no vive nadie, ni reside en ellas ser humano.

=50 40

50 44-46 19Vedlo como león que sube del boscaje del Jordán
hacia el pastizal perenne,
cuando en un instante le haré salir huyendo de allí,
para colocar allí a quien me plazca*.
Jb 9 19 Porque ¿quién como yo, y quién me
Sb 12 12 emplazará,
y quién es el pastor
que aguante en mi presencia?
20Así pues, oid la decisión
que Yahvéh ha tomado sobre Edom
y sus planes sobre los moradores de Temán.
Juro que les han de llevar a rastras las crías de los rebaños,
que asolarán sobre ellos sus pastizales.
21Al son de su caída retumbó la tierra
y el griterío hasta el mar de las Cañas se dejó oir.
22Ved cómo cual un águila sube,
se remonta y extiende sus alas sobre Bosrá;
y vendrá a ser el corazón de los valientes de Edom en aquel día
como corazón de mujer en parto.

Oráculo contra las ciudades sirias*.

LXX: 30 29-33

23A Damasco. Is 17 1-3 Am 1 3-5

Avergonzadas están Jamat y Arpad*.
Porque una noticia mala oyeron,
su corazón tembló de espanto*;
no se pudieron calmar.
24Flaqueó Damasco, dio vuelta para huir
y escalofríos la sobrecogieron:
apuro y dolores la acometieron como a parturienta. 4 31+
25¡Cómo! ¿No fue abandonada la ciudad celebrada,
la villa de mi contento?
26En verdad, caerán sus jóvenes escogidos en sus plazas,
y todos los guerreros perecerán aquel día
—oráculo de Yahvéh Sebaot—.
27Prenderé fuego a la muralla de Damasco,
y consumirá los alcázares de Ben-Hadad.

Oráculo contra las tribus árabes. 25 23-24 Is 21 13-17

LXX: 30 23-28

28A Quedar y a los reinos de Jasor, que batió Nabucodonosor, rey de Babilonia. Así dice Yahvéh:

Alzaos, subid a Quedar
y saquead a los hijos de oriente.
29Sus tiendas y rebaños serán tomados;
sus toldos y todo su ajuar
y sus camellos les serán arrebatados,
y a ellos se les llamará "Terror por doquier".
30Huid, emigrad muy lejos, buscad profunda morada,
moradores de Jasor —oráculo de Yahvéh—

49 13 Principal fortaleza edomita, al norte de Petra.
49 16 "te engañó" corr.
49 19 Texto corregido.
49 23 (a) Este oráculo, que no se anuncia en 25 13-26, puede referirse al pánico que habría seguido en Siria, posesión entonces egipcia, a la derrota de Egipto en Karkemiš el 605. —El título "A Damasco", en el v. 23, es demasiado restringido.
49 23 (b) Jamat está en el Orontes, Arpad al norte de Alepo.
49 23 (c) Verso corr.; "tiemblan de espanto junto al mar" hebr.

porque ha tomado contra vosotros Nabucodonosor,
rey de Babilonia, una decisión,
y ha trazado un plan contra vosotros.
31Alzaos, subid contra la nación pacífica
que vive confiada —oráculo de Yahvéh—.
Ni puertas ni cerrojos tiene.
En aislamiento viven.
32Y serán sus camellos objeto del pillaje
y el tropel de sus ganados para botín,
y esparciré a todo viento a los que se afeitan las sienes,
y de todos sus aledaños traeré su infortunio —oráculo de Yahvéh—.
33Y vendrá a ser Jasor guarida de chacales,
desolación sempiterna,
donde no se asienta nadie
y en la que no reside ser humano.

Oráculo contra Elam*.

LXX: 25 14-20

34Lo que fue dicho por Yahvéh al profeta Jeremías tocante a Elam en el principio del reinado de Sedecías, rey de Judá. 35Así dice Yahvéh Sebaot:

He aquí que yo rompo el arco de Elam,
primicia de su fuerza
36y voy a traer sobre Elam los cuatro vientos
desde los cuatro cabos de los cielos,
y a ellos les esparciré a todos estos vientos,
y no habrá nación a donde no lleguen
los arrojados de Elam.
37Haré desmayar a Elam ante sus enemigos
y ante los que buscan su muerte
y traeré sobre ellos cosa mala,
el ardor de mi ira —oráculo de Yahvéh—
y soltaré tras ellos la espada
hasta acabarlos.
38Pondré mi trono en Elam
y haré desaparecer de allí a rey y jefes
—oráculo de Yahvéh—.
46 26+ 39Luego, en días futuros, haré volver a los cautivos de Elam
—oráculo de Yahvéh—.

Oráculo contra Babilonia*. Is 13; 14 Ap 18

LXX: 27 1

50 1La palabra que habló Yahvéh contra Babilonia, contra el país de los caldeos, por medio del profeta Jeremías.

Caída de Babilonia, liberación de Israel.

LXX: 27 2-20

2Anunciadlo y hacedlo oir entre las gentes*
no lo calléis; decid:
Ha sido tomada Babilonia, está confuso Bel, Is 46 1
desmayó Marduk*,
están confusos sus ídolos,
(desmayaron sus inmundicias).
3Porque subió contra ella una gente del norte,
que va a convertir su territorio en desolación,
y no habrá en él habitante.
Tanto personas como bestias emigraron, se fueron.

4En aquellos días y en aquella sazón*
vendrán los hijos de Israel*,
andando y llorando,
en busca de Yahvéh su Dios.
5De Sión preguntaron por el camino,
allá se dirigen:
"Venid y aliémonos* a Yahvéh
con pacto eterno, inolvidable."

6Ovejas perdidas era mi pueblo. Mt 9 36-
Sus pastores las descarriaron, extraviándolas por los montes. Ez 34 1+ Ez 34 1+
De monte en collado andaban,
olvidaron su aprisco.
7Cualquiera que les topaba los devoraba,
y sus contrarios decían: "No cometemos ningún delito,
puesto que ellos pecaron contra Yahvéh,
¡el pastizal de justicia y la esperanza de sus padres*!"

8Emigrad de Babilonia, 51 6,45
y del país de los caldeos Is 48 20;
salid*. Sed como los machos cabríos 52 11
al frente del rebaño. Ap 18 4
9Porque mirad que yo hago que despierte y suba contra Babilonia

49 34 Jeremías ha podido presentir desde el 597 la conquista de Elam por los persas.
50 En los oráculos que siguen, vuelven a aparecer sobre todo dos temas: la caída de Babilonia y el regreso del Destierro. Jeremías esperaba estos acontecimientos, pero no inmediatamente, cf. 27 7; 29 10,28. Aquí la perspectiva de la caída de Babilonia (538) parece próxima, como en la segunda parte de Isaías.
50 2 (a) El hebr. añade: "levantad bandera; hacedlo oir", cf. Is 13 2; omitido por griego.
50 2 (b) Marduk (hebr. "Merodak") y Bel son dos nombres de la divinidad protectora de Babilonia.
50 4 (a) El hebr. añade: "oráculo de Yahvéh", omitido por griego.
50 4 (b) El hebr. añade: "y los hijos de Judá junto con ellos".
50 5 "aliémonos" sir.; "y se le aliarán" hebr.
50 7 El hebr. añade: "Yahvéh".
50 8 "salid" queré, versiones; "saldrán" ketib.

una confederación de grandes naciones del norte,
que se organizarán* contra ella.
Y por allí será tomada.
Sus saetas, cual de valiente experto,
no volverán de vacío.
10Entonces será entregada Caldea al saqueo:
todos los que la saqueen se hartarán*.

11Porque os alegrasteis, porque gozasteis,
depredadores de mi heredad,
porque dabais corcovos como novilla en dehesa*,
y relinchos como animales fuertes.
12Vergonzosa está vuestra madre* sobremanera,
abochornada la que os dio a luz.
Es ahora la última de las naciones:
desierto, sequedad y paramera.
13Por la cólera de Yahvéh no será poblada,
mas estará desolada toda ella.
Todo el que pase a la vera de Babilonia quedará atónito,
y silbará al ver todas sus heridas.

14Ordenaos contra Babilonia en derredor,
todos los que asestáis arco;
tirad contra ella, no escatiméis las flechas*.
15Dad gritos contra ella en derredor.
Ella tiende su mano. Fallaron sus cimientos,
se derrumbaron sus muros.
51 6 Era la venganza de Yahvéh.
59 18 Tomad venganza de ella:
Tal cual hizo, haced con ella.
16Suprimid de Babilonia al sembrador
y al que maneja hoz al tiempo de la siega.
Ante la espada irresistible,
13 14 cada uno enfilará hacia su pueblo,
cada uno huirá a su tierra.

17Rebaño disperso es Israel:
leones lo ahuyentaron.
51 34 El rey de Asiria lo devoró el primero, y Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo quebrantó después. 18Por tanto, así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: He aquí que yo visito al rey de Babilonia y su territorio, lo mismo que visité al rey de Asiria.

19Y devolveré a Israel a su pastizal,
y pacerá el Carmelo y el Basán,
y en la montaña de Efraím y Galaad se saciará.
20En aquellos días y en aquella sazón*,
se buscará la culpa de Israel y no la habrá,
y el pecado de Judá y no se hallará,
porque seré piadoso con el resto que yo deje. Is 4 3+

Caída de Babilonia anunciada en Jerusalén.

LXX: 27 21-28

21"Sube a la tierra de Meratáyim,
sube contra ella;
y a los habitantes de Pecod
pásalos a espada
y dalos al anatema
—oráculo de Yahvéh—:
haz en todo según te lo he mandado*."
22Ruido de guerra en el país
y quebranto grande.

23¡Cómo se partió y fue quebrado Is 14 4-6
el martillo de toda la tierra! Jr 51 8,20
¡Cómo vino a ser pasmo =51 41
Babilonia entre las naciones!
24Te puse lazo y quedaste atrapada,
Babilonia, sin darte cuenta;
se dio contigo y fuiste capturada,
porque contra Yahvéh te sublevaste.

25Abrió Yahvéh* su arsenal
y sacó las armas de su ira.
Era la tarea del Señor Yahvéh
en tierra de caldeos.
26"Venid a ella desde el confín,
abrid sus almacenes.
Haced con ellos montones y dadlos al anatema: Jos 6 17+
no quede de ella reliquia.

27Acuchillad todos sus bueyes,
bajen a la degollina.
¡Ay de ellos, que llegó su día,
la hora de su visita!"
28¡Voces de huidos y escapados
del país de Babilonia
anunciando en Sión
la venganza de Yahvéh nuestro Dios,
la venganza de su santuario!

50 9 "se organizarán" corr.; "se han organizado" hebr. —"experto" varios mss y versiones; "que priva de hijos" hebr.
50 10 El hebr. añade: "oráculo de Yahvéh", omitido por el griego.
50 11 "novilla en dehesa" griego, Vulg.; "vaca que pisa (el trigo)" hebr.
50 12 Babilonia.
50 14 El hebr. añade: "porque contra Yahvéh pecó", omitido por el griego.
50 20 El hebr. añade: "oráculo de Yahvéh".
50 21 La orden se da al pueblo que ataca a Babilonia. Meratáyim designa aquí la región de la desembocadura del Tigris y del Éufrates. Pecod, Ez 23 23, es la población al este de Babilonia.
50 25 "Yahvéh" griego; "Yahvéh Sebaot" hebr.

El pecado de insolencia.

LXX: 27 29-32

29Haced leva de flecheros contra Babilonia,
todos los que asestáis arco
acampad en torno suyo.
Que no se escape nadie.
Ex 21 25+ Pagadle lo que vale su trabajo.
Ap 18 6 Tal cual hizo, haced con ella,
Sal 28 4 porque contra Yahvéh se insolentó,
Is 14 13-14 contra el Santo de Israel.
30En verdad, caerán sus mancebos escogidos en sus plazas, y todos sus guerreros perecerán aquel día —oráculo de Yahvéh—.
31Heme aquí contra ti, "Insolencia",
—oráculo del Señor Yahvéh Sebaot—
porque ha llegado tu día,
la hora en que yo te visite.
32Tropezará "Insolencia" y caerá,
sin tener quien la levante.
Prenderé fuego a sus ciudades,
y devorará todos sus contornos.

Yahvéh, Redentor de Israel.

LXX: 27 33-40

33Así dice Yahvéh Sebaot:
Oprimidos estaban los hijos de Israel
y los hijos de Judá a una.
Todos sus cautivadores los retenían,
se negaban a soltarlos.
Is 41 14+ 34Su Redentor esforzado,
Yahvéh Sebaot se llama.
51 10,36 Él tomará la defensa de su causa
hasta hacer retemblar la tierra
y estremecerse a los habitantes de Babilonia.
35¡Espada a los caldeos*
y a los habitantes de Babilonia,
a sus jefes y a sus sabios!
36Espada a sus adivinos, y quedarán por necios.
Espada a sus valientes, y desmayarán.
37Espada* a toda la mezcolanza de gentes que hay dentro de ella,
51 30 y serán como mujeres.
51 13 Espada a sus tesoros y serán saqueados.
51 36 38Espada* a sus aguas y se secarán;
porque tierra de ídolos es aquélla,
y por sus Espantos pierden la cabeza!
↗Ap 18 2 39Por eso vivirán las hienas con los chacales
y vivirán en ella las avestruces,
y no será habitada nunca jamás
ni será poblada por siglos y siglos.
40Como en la catástrofe causada por Dios a Sodoma, =49 18
Gomorra y sus vecinas
—oráculo de Yahvéh—
donde no vive nadie, 51 26,37
ni reside en ellas ser humano.

El pueblo del norte y el león del Jordán*.

LXX: 27 41-46

41Mirad que un pueblo viene del norte, =6 22-2
una gran nación,
y muchos reyes se despiertan
de los confines de la tierra.
42Arco y lanza blanden,
crueles son y sin entrañas.
Su voz como la mar muge,
y a caballo van montados,
ordenados como un solo hombre para la guerra
contra ti, hija de Babel.
43Oyó el rey de Babilonia nuevas de ellos
y flaquean sus manos.
Angustia le asaltó,
dolor como de parturienta.
44Vedlo como león que sube del boscaje del Jordán =49 19
hacia el pastizal perenne,
cuando en un instante le haré salir huyendo de allí,
para colocar allí a quien me plazca.
Porque ¿quién como yo, y quién me emplazará,
y quién es el pastor
que aguante en mi presencia?
45Así pues, oid la decisión
que Yahvéh ha tomado sobre Babilonia
y sus planes sobre el país de los caldeos.
Juro que les han de llevar a rastras las crías de los rebaños,
que asolarán sobre ellos sus pastizales.
46Al son de la conquista de Babilonia retumbó la tierra,
y el griterío de las naciones se dejó oir.

Yahvéh contra Babilonia.

LXX: 28 1-19

51 1Así dice Yahvéh:
Mirad que yo despierto contra Babilonia y los habitantes de Leb Camay*
un viento destructor.
2Enviaré a Babilonia beldadores* que la bielden y dejen vacío su territorio, 4 11

50 35 El hebr. añade: "oráculo de Yahvéh", omitido por griego.
50 37 El hebr. añade: "a sus caballos y a sus carros".
50 38 "Espada" sir.; "Sequía" hebr.
50 41 Este oráculo repite contra Babilonia la amenaza de un enemigo del norte, proferida contra Judá, 6 22-24 (corregimos 50 42 como 6 23), y el oráculo contra Edom, 49 19-21 (con idénticas correcciones textuales).
51 1 Anagrama de Kašdim (caldeos), en la misma escritura criptográfica que en 25 25-26.
51 2 "beldadores" varias versiones; "extranjeros" hebr.

porque se la acosará por todas partes
el día aciago.
[3]El que asesta* su arco, que no lo aseste,
ni se jacte de su cota.
No tengáis piedad para sus jóvenes escogidos:
8 17+ dad al anatema todo su ejército.
[4]Caerán heridos en tierra de Caldea,
y traspasados en sus calles.
[5b]Sus tierras estaban llenas de delitos
contra el Santo de Israel.
[5a]Pero no ha enviudado Israel*
de su Dios, de Yahvéh Sebaot.

50 8 [6]Huid del interior de Babilonia,
p 18 4 (y salvad cada cual vuestra vida),
no perezcáis por su culpa,
50 15 pues es hora de venganza para Yahvéh:
le está pagando su merecido.
[7]Copa de oro era Babilonia en la mano de Yahvéh,
que embriagaba toda la tierra.
15-29 De su vino bebieron las naciones,
1 17+ lo que las hizo enloquecer.
p 18 3 [8]De pronto cayó Babilonia y se rompió.
p 18 2 Ululad por ella,
50 23 tomad bálsamo para su sufrimiento,
a ver si sana.
[9]Hemos curado a Babilonia, pero no ha sanado;
50 16 dejadla y vayamos, cada cual a su tierra,
porque ha llegado a los cielos el juicio contra ella,
se ha elevado hasta las nubes.
50 34 [10]Yahvéh hizo patente nuestra justicia;
venid y cantemos en Sión
las obras de Yahvéh nuestro Dios.

[11]Aguzad las saetas,
llenad las aljabas.
Ha despertado Yahvéh el espíritu de
13 17 los reyes* de Media, porque sobre Babilonia está su designio de destruirla, porque esta será la venganza de Yahvéh, la venganza de su santuario.
[12]Sobre las murallas de Babilonia izad bandera,
reforzad la guardia,
apostad centinelas,
preparad celadas;
que también Yahvéh ha tomado un acuerdo,
también él va a cumplir lo que dijo sobre los habitantes de Babilonia.
7 1,15 [13]Tú, la que estás instalada sobre ingentes aguas,
la de ingentes tesoros, Jr 50 37-38
llegó tu fin, el término* de tus ganancias.
[14]Lo ha jurado Yahvéh Sebaot
por sí mismo: Yo he de colmarte de hombres como de langostas,
y entonarán contra ti el cantar de los lagareros.

[15]*Él es quien hizo la tierra con su poder, = 10 12-16
el que estableció el orbe con su saber,
y con su inteligencia expandió los cielos.
[16]Cuando da voces,
hay estruendo de aguas en los cielos,
y hace subir las nubes desde el extremo || Sal 135 7
de la tierra.
Él hace los relámpagos para la lluvia
y saca el viento de sus depósitos.
[17]Todo hombre es torpe para comprender,
se avergüenza del ídolo todo platero,
porque sus estatuas son una mentira
y no hay espíritu en ellas.
[18]Vanidad son, cosa ridícula;
al tiempo de su visita perecerán.
[19]No es así la "Parte de Jacob",
pues él es el plasmador del universo,
y aquel cuyo heredero es Israel;
Yahvéh Sebaot es su nombre.

El martillo de Yahvéh y el monte colosal.

LXX: 28 20-26

50 23 [20]Un martillo eras tú para mí,
un arma* de guerra:
contigo machaqué naciones,
contigo destruí reinos,
[21]contigo machaqué caballo y caballero,
contigo machaqué el carro y a quien lo monta,
[22]contigo machaqué a hombre y mujer,
contigo machaqué al viejo y al muchacho,
contigo machaqué al joven y a la doncella,
[23]contigo machaqué al pastor y su hato,
contigo machaqué al labrador y su yunta,
contigo machaqué a gobernadores y magistrados.
[24]Y haré que Babilonia y todos los habitantes de Caldea paguen por todo el daño que hicieron en Sión, delante de vuestros ojos —oráculo de Yahvéh—.
[25]Heme aquí en contra tuya,
montaña destructora,

51 3 Texto corr. según versiones.
51 5a El hebr. añade "ni Judá".
51 11 El poema hablaba de un enemigo del norte, 50 3,9,41; 51 48. El glosador precisa: los medos (identificados con los persas como en Is 13 17).
51 13 "el término" corr.; "la medida" hebr.; "la verdad" griego.
51 15 Para la crítica textual, véase 10 12-16.
51 20 "un arma" corr.; "armas" hebr.

—oráculo de Yahvéh—
destructora de toda la tierra.
Voy a echarte mano
y a hacerte rodar desde las peñas,
y a convertirte en montaña quemada.
26No tomarán de ti piedra angular
ni piedra de cimientos,
50 40 porque desolación por siempre serás
—oráculo de Yahvéh—.

Hacia el fin.

LXX: 28 27-33

27Alzad bandera en la tierra,
tocad cuerno en las naciones.
Haced leva santa contra ella en las naciones,
citad contra ella a los reinos
de Ararat, Minní y Aškenaz*,
estableced contra ella reclutador,
haced que ataque la caballería cual langosta.

28Haced leva santa contra ella en las naciones, los reyes de Media, sus gobernadores y todos sus magistrados y todo el país de su dominio.

29Y retiembla la tierra, y da vueltas,
por haberse cumplido contra Babilonia los planes de Yahvéh,
de convertir la tierra de Babel
en desolación sin habitantes.

30Cesaron de guerrear los valientes de Babilonia,
se han quedado en las fortalezas.
Agotóse su bravura,
50 37 se volvieron mujeres;
Is 19 16 quemaron sus aposentos,
Na 3 13 se rompieron sus barras.
31Correo al alcance de correo corre,
e informador al alcance de informador,
para informar al rey de Babilonia
que ha sido tomada su ciudad de cabo a cabo,
32y sus vados fueron ocupados
y los cañaverales incendiados,
y los guerreros se atemorizaron.
33Porque así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel:
La hija de Babel es como era
al tiempo de apisonarla;
un poco más,
y le habrá llegado el tiempo de la siega.

La venganza de Yahvéh.

LXX: 28 34-40

50 17 34Me comió*, me arrebañó* el rey de Babilonia,
me dejó como cacharro vacío,
me tragó como un dragón,
llenó su vientre de mis delicias*.
35"Mi atropello y mis sufrimientos* sobre Babilonia",
dirá la población de Sión;
y "mi sangre sobre los habitantes de Caldea",
dirá Jerusalén.

36Por tanto, así dice Yahvéh:
Heme aquí, que defiendo tu causa 50 34
y vengo tu venganza,
y deseco el mar de ella
y dejo enjuto su hontanar,
37y vendrá a ser Babilonia montón de 50 39
piedras,
guarida de chacales,
tema de pasmo y rechifla,
sin ningún habitante. 50 40
38A una cual leones rugen,
gruñen como cachorros de leonas.
39En teniendo ellos calor les serviré su bebida
y les embriagaré de modo que se alegren, =51 57
y dormirán un sueño eterno Sal 76 6
y no se despertarán
—oráculo de Yahvéh—.
40Les haré bajar como corderos al matadero,
como carneros y machos cabríos.

Elegía sobre Babilonia.

LXX: 28 41-43

41¡Cómo fue tomada Šešac,
y ocupada la prez de toda la tierra!
¡Cómo vino a ser pasmo =50 23
Babilonia entre las naciones!
42Subió contra Babilonia el mar,
por el tropel de sus olas quedó cubierta.
43Vinieron a quedar sus ciudades devastadas,
tierra reseca y yerma,
no vive en ellas nadie,
ni discurre por ellas ser humano.

La visita de Yahvéh a los ídolos.

LXX: 28 44-57

44Visitaré a Bel en Babilonia, 50 2+
y le sacaré su bocado de la boca,
y no afluirán a él ya más las naciones.
Hasta la muralla de Babilonia ha caído.
45Salid de en medio de ella, pueblo mío, 50 8; 5
que cada cual salve su vida
del ardor de la ira de Yahvéh.

46Y que no se marchite vuestro corazón
y tengáis miedo por el rumor que se oirá

51 27 País hacia Armenia.
51 34 (a) "Me comió" queré y versiones; "Nos ha comido" ketib. —Es Jerusalén la que habla.
51 34 (b) El hebr. añade: "Nabucodonosor".
51 34 (c) El hebr. añade: "me expulsó".
51 35 "mis sufrimientos" griego; "mi carne" hebr.

en la tierra. Cierto correrá un año tal
t 24 6s rumor, y luego al año siguiente, otro
distinto: violencia en la tierra, y dome-
ñador sobre domeñador.

47Pues bien, mirad que vienen días
en que visitaré a los ídolos de Babilonia,
y todo su territorio se abochornará,
y todos sus heridos caerán en medio de
ella.
18 20; 48Y harán coro contra Babilonia
19 1-2 cielos y tierra y todo cuanto hay en
ellos,
cuando del norte lleguen los devasta-
dores
—oráculo de Yahvéh—.
49También Babilonia caerá
por los heridos* de Israel.
También por Babilonia cayeron
los heridos de toda la tierra.
50Escapados de la espada,
andad*, no os paréis,
recordad desde lejos a Yahvéh,
l 137 5 y que Jerusalén os venga en mientes.
51—"Quedamos abochornados al oir tal
afrenta;
cubrió la vergüenza nuestros rostros.
¡Habían penetrado extranjeros
hasta los santuarios de la Casa de
Yahvéh!"
52—Pues bien, mirad que vienen días
—oráculo de Yahvéh—
en que visitaré a sus ídolos,
y en todo su territorio se quejarán los
heridos.

14 13 53Aunque suba Babilonia a los cielos
49 16 y encastille en lo alto su poder,
de mi parte llegarán saqueadores hasta
ella
—oráculo de Yahvéh—.
54Suenan gritos de socorro desde Babi-
lonia,
y un fragor desde Caldea.
55Es que devasta Yahvéh a Babilonia,
apaga de ella el gran ruido,
y mugen sus olas como las de alta mar,
cuyo son es estruendoso.
56Es que viene sobre Babilonia* el deva-
stador,
van a ser apresados sus valientes, se
han aflojado sus arcos.
Porque Dios retribuidor es Yahvéh:
cierto pagará.

57Yo embriagaré a sus jefes y a sus sabios, =51 39
a sus gobernadores y a sus magistrados
y a sus valientes,
y dormirán un sueño eterno
y no se despertarán
—oráculo del Rey
cuyo nombre es Yahvéh Sebaot—.

Babilonia arrasada.

LXX: 28 58

58Así dice Yahvéh Sebaot:
Aquella ancha muralla de Babilonia
ha de ser socavada,
y aquellas sus altas puertas
con fuego han de ser quemadas,
y se habrán fatigado pueblos para nada, ‖Ha 2 13
y naciones para el fuego se habrán
cansado.

El oráculo arrojado en el Éufrates*.

LXX: 28 59-64

59Orden que dio el profeta Jeremías a
Seraías, hijo de Neriyías, hijo de Maj-
seías, al partir éste de junto a Sedecías,
rey de Judá, para Babilonia el año cuarto
de su reinado, siendo Seraías jefe de eta-
pas. 60Escribió, pues, Jeremías todo el
mal que había de sobrevenir a Babilonia
en un libro —todas estas palabras arriba
escritas acerca de Babilonia— 61y dijo
Jeremías a Seraías: "En llegando tú a
Babilonia, mira de leer en voz alta todas
estas palabras, 62y dirás: 'Yahvéh, tú has
hablado respecto a este lugar, de destruirlo 51 26
sin que haya en él habitante, ya sea per-
sona o animal, sino que soledad por
siempre será.' 63Luego, en acabando tú
de leer en voz alta ese libro, atas a él una
piedra y lo arrojas al Éufrates, 64y dices:
'Así se hundirá Babilonia y no se reco- ↗Ap 18 21
brará del mal que yo mismo voy a traer
sobre ella*.' "

Hasta aquí las palabras de Jeremías*.

51 49 "por los heridos" corr.; "oh heridos" hebr.
51 50 Texto corregido.
51 56 El hebr. añade: "sobre ella", omitido por versiones.
51 59 Esta acción simbólica, cf. 18 1+, que debía permanecer secreta, fue realizada hacia el 593. Atestigua la fe del profeta en la irrevocabilidad de la palabra divina.
51 64 (a) El hebr añade: "y ellos se habrán cansado", cf. v. 58, omitido por griego.
51 64 (b) Esta noticia, omitida por griego, debía de encontrarse primitivamente después del v. 58.

V. APÉNDICE*

‖2 R 24 18-25 30 **La catástrofe de Jerusalén y la gracia concedida a Joaquín.**

52 [1]Veintiún años tenía Sedecías cuando comenzó a reinar y reinó once años en Jerusalén; el nombre de su madre era Jamital, hija de Jeremías, de Libná. [2]Hizo el mal a los ojos de Yahvéh, enteramente como había hecho Yoyaquim. [3]Esto sucedió a causa de la cólera de Yahvéh contra Jerusalén y Judá, hasta que los arrojó de su presencia.

Sedecías se rebeló contra el rey de
= Jr 39 1-10 Babilonia. [4]En el año noveno de su reinado, en el mes décimo*, el diez del mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército, contra Jerusalén, acampó contra ella y la cercaron con una empalizada. [5]La ciudad estuvo sitiada hasta el año once del rey Sedecías. [6]El mes cuarto*, el nueve del mes, cuando arreció el hambre en la ciudad y no había pan para la gente del pueblo, [7]se abrió una brecha en la ciudad y al verlo el rey* y todos los guerreros, huyeron de la ciudad saliendo de noche, por el camino de la puerta que está entre los dos muros que dan al jardín del rey, mientras los caldeos estaban alrededor de la ciudad, y se fueron
39 4+ por el camino de la Arabá. [8]Las tropas caldeas persiguieron al rey Sedecías y le dieron alcance en los llanos de Jericó; entonces todo el ejército se dispersó de su lado. [9]Capturaron al rey y lo subieron a Riblá, en la tierra de Jamat, donde el rey de Babilonia, que le sometió a juicio. [10]Los hijos de Sedecías fueron degollados a su vista, y lo mismo a todos los jefes de Judá degolló en Riblá. [11]A Sedecías le sacó los ojos, lo encadenó con cadenas de bronce, y el rey de Babilonia lo llevó a Babilonia, donde lo tuvo en prisión hasta el día de su muerte.

[12]En el mes quinto*, el diez del mes, en el año diecinueve de Nabucodonosor, rey de Babilonia, Nebuzaradán, jefe de la guardia, uno de los que servían ante el rey de Babilonia, vino a Jerusalén. [13]Incendió la Casa de Yahvéh y la casa del rey y todas las casas de Jerusalén*. [14]Todas las tropas caldeas que había con el jefe de la guardia, demolieron las murallas que rodeaban a Jerusalén.

[15]Cuanto al resto del pueblo que quedaba en la ciudad, los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y el resto de los artesanos*, Nebuzaradán, jefe de la guardia, los deportó*. [16]Nebuzaradán el jefe de la guardia, dejó algunos de entre la gente pobre como viñadores y labradores.

[17]Los caldeos rompieron las columnas de bronce que había en la Casa de Yahvéh, las basas, el Mar de bronce de la Casa de Yahvéh, y se llevaron todo el bronce a Babilonia. [18]Tomaron también los ceniceros, las paletas, los cuchillos, los acetres, las cucharas y todos los utensilios de bronce de que se servían. [19]El jefe de la guardia tomó las vasijas, los incensarios y los aspersorios, los ceniceros, los candeleros, las cucharas y las tazas, cuanto había de oro y plata. [20]Cuanto a las dos columnas, el Mar, los doce bueyes de bronce que estaban bajo el Mar* y las basas que Salomón había hecho para la Casa de Yahvéh, no se pudo calcular el peso de bronce de todos aquellos objetos. [21]La altura de una columna era de dieciocho codos, un hilo de doce codos medía su perímetro; su grosor era de cuatro dedos y era hueca por dentro, [22]y encima tenía un capitel de bronce; la altura del capitel era de cinco codos; había un trenzado y granadas en torno al capitel, todo de bronce. Lo mismo para la segunda columna*. [23]Había noventa y seis granadas que pendían sueltas. En total había cien granadas rodeando el trenzado.

[24]El jefe de la guardia tomó preso a Seraías, primer sacerdote, y a Sefanías, segundo sacerdote, y a los tres encargados del umbral. [25]Tomó a un eunuco de la ciudad, que era inspector de los hombres de guerra, siete hombres de los cortesanos del rey, que se encontraban en la ciudad, al secretario del jefe del ejército, encargado del alistamiento del pueblo de la tierra y sesenta hombres de la tierra que se hallaban en la ciudad. [26]Nebuzaradán, jefe de la guardia, los

52 Este cap. repite con algunos complementos, 2 R 24 18 - 25 30 (véanse las notas) y corresponde también a Jr 39 1-10; los tres pasajes tienen una misma fuente. Ha sido añadido al libro de Jeremías, como Is 36-39 a la primera parte de Isaías. Muestra la realización de las amenazas del profeta y concluye, como 2 R, con perspectivas de esperanza, igualmente entrevistas por Jeremías.
52 4 Enero-febrero del 588.
52 6 Agosto del 587.
52 7 "al verlo el rey" añadido conforme a 39 4.
52 12 Septiembre del 587.
52 13 El hebr. añade: "y toda casa grande".
52 15 (a) "de los artesanos" corr.; "de la gente" hebr.
52 15 (b) El hebr. añade: "una parte de los pobres del país", cf. v. 16.
52 20 Esta última mención falta en 2 R; estos bueyes de bronce habían sido ya arrebatados en tiempo de Ajaz, 2 R 16 17.
52 22 El hebr. añade: "y granadas..."

tomó y los llevó a Riblá donde el rey de
Babilonia, [27]y el rey de Babilonia los
hirió haciéndoles morir en Riblá, en el
país de Jamat.

Así fue deportado Judá, lejos de su
tierra. [28]Este es el número de los depor-
tados por Nabucodonosor*. El año sép-
timo: 3.023 de Judá; [29]el año dieciocho
de Nabucodonosor fueron llevadas de
Jerusalén 832 personas; [30]el año veinti-
trés* de Nabucodonosor, Nebuzaradán
jefe de la guardia, deportó a 745 de Judá.
En total: 4.600 personas.

[31]En el año treinta y seis de la depor-
tación de Joaquín, rey de Judá, en el mes
doce, el veinticinco del mes, Evil-Mero-
dak, rey de Babilonia, hizo gracia en el
año en que comenzó a reinar*, a Joaquín,
rey de Judá, y lo sacó de la cárcel. [32]Le
habló con benevolencia y le dio un
asiento superior al asiento de los reyes
que estaban con él en Babilonia. [33]Joa-
quín se quitó sus vestidos de prisión y
comió siempre en la mesa del rey, todos
los días de su vida. [34]Le fue dado constan-
temente su sustento de parte del rey de
Babilonia, día tras día, hasta el día de su
muerte, todos los días de su vida.

52 28 Esta noticia, propia de Jr **52**, quizás reproduzca algún documento babilónico. No parece tomar en cuenta más que a los adultos. Los años de reinado se cuentan conforme al cómputo babilónico, que no incluye el año incompleto del advenimiento.

52 30 El 582, quizá con ocasión de la rebelión ammonita-moabita que habría tenido connivencias en Judá.

52 31 El 562.

LAMENTACIONES

PRIMERA LAMENTACIÓN*

Álef.

1 [1]¡Cómo, ay, yace solitaria
la Ciudad populosa!
Ba 4 12 Como una viuda se ha quedado
la grande entre las naciones.
La Princesa entre las provincias
sujeta está a tributo.

Bet.

[2]Llora que llora por la noche,
2 18 las lágrimas surcan sus mejillas.
Jr 9 17 Ni uno hay que la consuele
Sal 69 21 entre todos sus amantes*.
Jr 30 14 Todos sus amigos la han traicionado,
Jn 13 18 ¡se le han trocado en enemigos!

Guímel.

[3]Judá está desterrada, en postración
y en extrema servidumbre.
Asentada entre las naciones,
no encuentra sosiego.
La alcanzan todos sus perseguidores
entre las angosturas.

Dálet.

[4]Las calzadas de Sión están de luto,
Jr 14 2 que nadie viene a las solemnidades.
Is 3 26 Todas sus puertas desoladas,
sus sacerdotes gimiendo,
afligidas sus vírgenes,
¡y ella misma en amargura!

He.

[5]Sus adversarios están a la cabeza,
2 17 sus enemigos bien tranquilos,
Dt 28 25 porque Yahvéh la ha afligido
Sal 89 43 por sus muchas rebeldías.
Sus niños han partido al cautiverio
delante del adversario.

Vau.

Ez 10 18s; 11 22s [6]De la hija de Sión se ha ido
todo su esplendor.
Sus príncipes, como ciervos
que no encuentran pasto,
caminando van sin fuerzas
delante del hostigador.

Zain.

[7]Jerusalén recuerda
sus días de miseria y vida errante*,
cuando a manos del adversario sucumbía su pueblo,
sin que nadie viniera en su ayuda.
Los adversarios la miraban,
riéndose de su ruina.

1 El poeta describe el miserable estado de Jerusalén. Sión personificada toma la palabra en el v. 9, luego en el v. 11, para un lamento, vv. 12-16, y después para una oración, vv. 18s, que a la vez es confesión, esperanza e imprecación. —Griego y Vulg. insertan aquí esta introducción: "Y sucedió, después de deportado Israel y Jerusalén devastada, que el profeta Jeremías se sentó a llorar; entonó esta lamentación sobre Jerusalén, y dijo."

1 2 Los antiguos aliados de Judá.

1 7 El hebr. añade: "todos sus tesoros que existían desde los tiempos antiguos".

Jet.

8Mucho ha pecado Jerusalén,
se* ha vuelto cosa impura.
Todos los que la honraban la desprecian,
porque han visto su desnudez; Ez 16 37
y ella misma gime Is 47 3
y se vuelve de espaldas.

Tet.

9Su inmundicia en su ropa;
no pensó ella en su fin,
¡y ha caído asombrosamente!
No hay quien la consuele. 1 2
"¡Mira, Yahvéh, mi miseria,
que el enemigo se agiganta!"

Yod.

10El adversario ha echado mano
a todos sus tesoros; 2 R 24 13
ha visto ella a los gentiles
entrar en su santuario,
aquellos de quienes tú ordenaste:
"¡No entrarán en tu asamblea!" Dt 23 4
Ez 44 7-9
Hch 21 28

Kaf.

11Su pueblo entero gime
buscando pan; Dt 28 51s
dan sus tesoros a cambio de alimento,
por recobrar la vida.
"Mira, Yahvéh, y contempla
cómo estoy de envilecida."

Lámed.

12Vosotros*, todos los que pasáis por el camino,
mirad y ved
si hay dolor semejante Dn 9 12;
al dolor que se me inflige, 12 1
con el que Yahvéh me ha herido Mt 24 21
el día de su ardiente cólera.

Mem.

13Ha lanzado fuego de lo alto,
lo ha metido en mis huesos.
Ante mis pies ha tendido una red,
me ha tirado hacia atrás;
me ha dejado desolada,
todo el día dolorida.

Nun.

14Ligado ha sido el yugo de mis rebeldías,
entrelazadas por su mano.
Sobre mi cuello su yugo Dt 28 48
doblega mi vigor.
El Señor me ha dejado a merced de ellas,
¡ya no puedo tenerme*!

Sámek.

15Ha desechado a todos mis valientes
de en medio de mí, el Señor.
Ha convocado un concejo contra mí
para quebrantar a mis jóvenes.
El Señor ha pisado en lagar Is 63 3
a la virgen, hija de Judá. Jl 4 13

1 8 El hebr. añade al comienzo: "Por eso".
1 12 "Vosotros" corr., cf. Vulg.; "No para vosotros" hebr.
1 14 "su yugo" corr.; "vinieron sobre" hebr. —"a merced de ellas" corr.; "a merced de (aquellos ante quienes)" hebr.

Ain.

[16]Por esto lloro yo;
1 2 mi ojo, mi ojo se va en agua,
porque está lejos de mí el consolador
que reanime mi alma.
Mis hijos están desolados,
porque ha ganado el enemigo.

Pe.

[17]Tiende Sión sus manos:
¡no hay quien la consuele!
Ha mandado Yahvéh contra Jacob
sus adversarios de todas partes;
Jerusalén se ha hecho
1 8 cosa impura en medio de ellos.

Sade.

[18]Justo, justo Yahvéh,
porque yo he sido indócil a sus órdenes.
Escuchad, pues, pueblos todos,
y mirad mi dolor.
Mis doncellas y mis jóvenes
han ido al cautiverio.

Qof.

[19]He llamado a mis amantes:
1 2 me han traicionado ellos.
Mis sacerdotes y mis ancianos
han expirado en la ciudad,
1 11 mientras se buscaban alimento
por recobrar la vida.

Reš.

[20]¡Mira, Yahvéh, que estoy en angustias!
Jr 4 19 ¡Me hierven las entrañas,
el corazón se me retuerce dentro,
que he sido muy rebelde!
Dt 32 25 Afuera, la espada priva de hijos,
Jr 9 20 en casa, la muerte*.

Šin.

[21]¡Oye cómo gimo:
no hay quien me consuele!
Todos mis enemigos se alegran de mi mal,
de lo que has hecho tú.
Am 5 18+ ¡Haz que llegue el Día que tienes anunciado,
para que sean como yo*!

Jr 51 35 *Tau.*

[22]¡Llegue ante ti toda su maldad,
y trátalos
como a mí me trataste
por todas mis rebeldías!
Porque son muchos mis gemidos,
y languidece mi corazón.

SEGUNDA LAMENTACIÓN*

Álef.

2 [1]¡Cómo, ay, ha anublado, en su cólera,
el Señor a la hija de Sión!
¡Del cielo a la tierra ha precipitado
el esplendor de Israel,

1 20 "la muerte" sir.; "como la muerte" hebr.
1 21 "Oye" sir.; "Oid" griego; "Han oído" hebr. —Después de "mis enemigos" el hebr. añade: "han oído". —"Haz que llegue" sir.; "Tú has hecho llegar" hebr.

2 Tras haber descrito el desastre y la suerte de los reyes, de los sacerdotes, de los profetas, de los ancianos, de los niños, vv. 1-12, el poeta interpela a Sión, vv. 13-17, recordándole la mentira de los falsos profetas, y le invita a la lamentación, vv. 18-22.

sin acordarse del estrado de sus pies*, Ez 43 7
en el día de su cólera!

Bet. [2]El Señor ha destruido sin piedad
todas las moradas de Jacob;
ha derruido, en su furor,
las fortalezas de la hija de Judá; Dt 28 52
por tierra ha echado, ha profanado
al reino y a sus príncipes.

Guímel. [3]En el ardor de su cólera ha quebrado
todo cuerno de Israel; Sal 75 5+
ha echado atrás su diestra
de frente al enemigo;
ha prendido en Jacob como fuego llameante 4 11
que devora a la redonda.

Dálet. [4]Ha tensado su arco, igual que un enemigo,
ha afirmado su diestra, Jr 21 5,6
como un adversario ha matado
todos los encantos de los ojos;
en la tienda de la hija de Sión
ha vertido su furor como fuego.

He. [5]Se ha portado el Señor como enemigo;
ha destruido a Israel,
ha destruido todos sus palacios,
ha derruido sus fortalezas,
ha acumulado en la hija de Judá
gemidos y gemidos.

Vau. [6]Ha forzado, como a un huerto, su cerca,
ha derruido su lugar de reunión. 2 Cro 36 19
Ha hecho olvidar Yahvéh en Sión Jr 52 13
solemnidades y sábados; So 3 18
ha desechado en el ardor de su cólera Is 1 13
a rey y sacerdote.

Zain. [7]El Señor ha rechazado su altar,
su santuario ha desdeñado; Ez 24 21
ha dejado a merced del enemigo
los muros de sus palacios;
¡gritos se dieron en la Casa de Yahvéh,
como en día solemne*!

Jet. [8]Yahvéh decidió destruir
la muralla de la hija de Sión. Jr 5 10
Tiró el cordel, y no retrajo 2 R 21 13
su mano de destruir; Is 34 11
ha envuelto en luto antemural y muro,
que a la vez se desmoronan.

Tet. [9]Sus puertas en tierra se han hundido,
él* ha quebrado sus cerrojos;
su rey y sus príncipes están entre gentiles; Dt 28 36
¡ya no hay Ley! 2 R 25 7
Y tampoco sus profetas logran Dt 4 6,8
visiones de Yahvéh. Ez 7 26
Sal 74 9

2 1 El Templo.
2 7 Pero era el grito de guerra del enemigo.
2 9 (*) Hebr. añade: "ha destruido".

Yod.

10En tierra están sentados, en silencio,
los ancianos de la hija de Sión;
se han echado polvo en sus cabezas,
Jr 6 26 se han ceñido de saco.
Inclinan su cabeza hasta la tierra
las vírgenes de Jerusalén.

Kaf.

11Se agotan de lágrimas mis ojos,
las entrañas me hierven,
mi hígado por tierra se derrama,
por el desastre de la hija de mi pueblo,
mientras desfallecen niños y lactantes
en las plazas de la ciudad.

Lámed.

12Dicen ellos a sus madres:
1 11 "¿Dónde hay pan*?",
mientras caen desfallecidos, como víctimas,
en las plazas de la ciudad,
exhalando su espíritu
en el regazo de sus madres.

1 12 *Mem.*

13¿A quién te compararé?* ¿A quién te asemejaré,
hija de Jerusalén?
¿Quién te podrá salvar y consolar*,
oh virgen, hija de Sión?
Que grande como el mar es tu quebranto:
Jr 30 12 ¿quién te podrá curar?

Jr 5 31; 29 8 Ez 13 10 *Nun.*

14Tus profetas contemplaron para ti
falsedad e insipidez.
No revelaron tu culpa,
para ahorrarte el cautiverio.
Oráculos tuvieron para ti
de falsedad y de ilusión.

Jr 19 8 Mt 27 39p *Sámek.*

15Sobre ti baten palmas
todos los transeúntes;
silban y menean la cabeza
sobre la hija de Jerusalén.
"¿Esa es el dechado de hermosura*,
la alegría de toda la tierra?"

Pe.

16Abren su boca contra ti
todos tus enemigos;
silban y rechinan de dientes,
dicen: "¡Nos la hemos tragado!
Am 5 18 ¡Ah, este es el Día que esperábamos!
¡Ya le alcanzamos, ya le vemos!"

Ain.

17Yahvéh ha hecho lo que había resuelto,
ha cumplido su palabra,
Dt 28 15 la que había decretado desde antiguo;
ha destruido sin piedad;
ha hecho alegrarse sobre ti al enemigo,
ha exaltado el cuerno de tus adversarios.

2 12 El hebr. añade: "y vino".
2 13 (a) "te compararé" Vulg.; "atestiguaré por ti" hebr.
2 13 (b) Según griego; hebr.: "A quién te asemejaré para consolarte".
2 15 Texto corr.; hebr.: "Es ésta la ciudad que llamaban dechado de hermosura".

Sade.

18¡Clama, pues, al Señor,
gime*, oh hija de Sión;
deja correr a torrentes tus lágrimas, 1 2
durante día y noche;
no te concedas tregua,
ni cese la niña de tu ojo!

Qof.

19¡En pie, clama en la noche,
cuando comienza la ronda;
como agua derrama tu corazón
ante el rostro del Señor,
alza tus manos hacia él
por la vida de tus pequeñuelos*!

Reš.

20Mira, Yahvéh, y considera:
¿a quién has tratado de esta suerte?
¡Ay, las mujeres han de comer sus frutos,
a sus niños de pecho! 4 10
¡Ay, que son asesinados en el santuario de Yahvéh* Dt 28 53
sacerdote y profeta! Jr 19 9

Šin.

21Por tierra yacen en las calles
niños y ancianos;
mis vírgenes y mis jóvenes
cayeron a cuchillo;
¡has matado en el día de tu cólera,
has inmolado sin piedad!

Tau.

22Como en día solemne congregaste
por todo el ámbito terrores; Jr 20 10+
no hubo en el día de tu cólera*
fugitivo ni evadido.
Los que yo había criado y mantenido
mi enemigo los exterminó.

TERCERA LAMENTACIÓN*

Álef.

3 1Yo soy el hombre que ha visto la miseria
bajo el látigo de su furor.
2Él me ha llevado y me ha hecho caminar
en tinieblas y sin luz. Jn 8 12+
3Contra mí solo vuelve él y revuelve
su mano todo el día.

Bet.

4Mi carne y mi piel ha consumido,
ha quebrado mis huesos. Jb 30 30
5Ha levantado contra mí en asedio*
amargor y fatiga.
6Me ha hecho morar en las tinieblas,
con* los muertos de antaño.

Guimel.

7Me ha emparedado y no puedo salir; Jb 3 23; 19 8
ha hecho pesadas mis cadenas.

2 18 "Clama, pues" corr.; "Su corazón clama" hebr. —"gime" corr.; "oh muralla" hebr.
2 19 Hebr. añade: "que desfallecen de hambre a la entrada de todas las calles".
2 20 "de Yahvéh" corr.; "del Señor" hebr.
2 22 "terrores" corr.; "mis terrores" hebr. —"de tu cólera" corr.; "la cólera de Yahvéh" hebr.
3 Este poema es análogo a varios salmos en los que el lamento individual se amplía convirtiéndose (aquí vv. 40-47) en lamentación colectiva.
3 5 "en asedio"; lit. "y ha rodeado".
3 6 "con" corr.; "como" hebr.

8Aun cuando grito y pido auxilio,
él sofoca mi súplica.
9Ha cercado mis caminos con piedras sillares,
ha torcido mis senderos.

Dálet.

Jb 10 16 10Oso en acecho ha sido para mí,
león en escondite.
11Intrincando mis caminos, me ha desgarrado,
me ha dejado hecho un horror.
Jb 16 12-13 12Ha tensado su arco y me ha fijado
como blanco de sus flechas.

He.

13Ha clavado en mis lomos
los hijos de su aljaba.
Dt 28 37 14De todo mi pueblo* me he hecho la irrisión,
Sal 69 12s su copla todo el día.
Jr 20 7 15Él me ha colmado de amargura,
Jb 30 9 me ha abrevado con ajenjo.
Jr 23 15
Sal 69 22

Vau.

16Ha quebrado mis dientes con guijarro,
me ha revolcado en la ceniza.
Jr 16 5 17Mi alma está alejada* de la paz,
he olvidado la dicha.
18Dije: ¡Ha fenecido mi vigor,
Jb 17 15 y la esperanza que me venía de Yahvéh!

Zain.

19Recordar mi miseria y vida errante
es ajenjo y amargor.
20Recuerda, sí, recuerda, y se hunde
en mí mi alma.
21Esto revolveré en mi corazón,
por ello esperaré:

Jet.

22*Que el amor de Yahvéh no se ha acabado,
Ex 34 6-7 ni se ha agotado su ternura;
23cada mañana se renuevan:
¡grande es tu fidelidad!
Sal 16 6; 24"¡Mi porción es Yahvéh, dice mi alma,
73 26 por eso en él esperaré!"

Is 30 18 *Tet.* 25Bueno es Yahvéh para el que en él espera,
Sal 40 2 para el alma que le busca.
26Bueno es esperar en silencio
la salvación de Yahvéh.
27Bueno es para el hombre soportar
el yugo desde su juventud*.

Jr 15 17 *Yod.* 28Que se siente solitario y silencioso,
cuando el Señor* se lo impone;
29que ponga su boca en el polvo:
quizá haya esperanza;
Is 50 6 30que tienda la mejilla a quien le hiere,
Mt 5 39 que se harte de oprobios.

Kaf.

31Porque no desecha para siempre
a los humanos* el Señor:

3 14 Algunos mss hebr. y sir. han leído: "de todos los pueblos", lo cual identifica al orante con Israel.
3 17 "está alejada" sir., Vulg.; "ha alejado" griego; "has alejado" hebr.
3 22 Los vv. 22-24 faltan en griego.
3 27 Texto corregido.
3 28 "el Señor", añadido por sentido.
3 31 (*) "a los humanos" añadido por conjetura.

[32]si llega a afligir, se apiada luego
según su inmenso amor; Is 54 8-9
[33]pues no de corazón humilla él
ni aflige a los hijos de hombre. Ez 33 11

Lámed.

[34]Cuando se aplasta bajo el pie
a todos los cautivos de un país,
[35]cuando se tuerce el derecho de un hombre
ante la faz del Altísimo,
[36]cuando se causa entuerto a un hombre en su proceso,
¿el Señor no lo ve?

Mem.

[37]¿Quién habló y ello fue? Gn 1
¿No es el Señor el que decide? Sal 33 9
[38]¿No salen de la boca del Altísimo
los males y los bienes? Is 45 7
[39]¿De qué, pues, se queja el hombre?
¡Que sea hombre contra sus pecados*!

Nun.

[40]Examinemos nuestros caminos, escudriñémoslos, Is 55 7
y convirtámonos a Yahvéh.
[41]Alcemos nuestro corazón y* nuestras manos
al Dios que está en los cielos.
[42]Nosotros hemos sido rebeldes y traidores:
¡Tú no has perdonado!

Sámek.

[43]Te has envuelto en cólera y nos has perseguido,
has matado sin piedad;
[44]te has arropado en una nube
para que no pasara la oración; 3 8
[45]basura y abyección nos has hecho Dt 28 37
en medio de los pueblos.

Pe.

[46]Abren su boca contra nosotros
todos nuestros enemigos.
[47]Terror y fosa es nuestra suerte,
desolación y ruina.
[48]Arroyos de lágrimas derraman mis ojos
por la ruina de la hija de mi pueblo.

Ain.

[49]Mis ojos fluyen y no cesan;
ya no hay alivio
[50]hasta que mire y vea Is 63 15
Yahvéh desde los cielos.
[51]Me hacen daño mis ojos
por todas las hijas de mi ciudad.

Sade.

[52]Cazar me cazaron como a un pájaro,
mis enemigos sin motivo. Sal 35 19; 69 5
[53]Sofocaron mi vida en una fosa
y echaron piedras sobre mí.
[54]Rebasaron las aguas mi cabeza,
dije: "¡Estoy perdido!"

Qof.

[55]Invoqué tu Nombre, oh Yahvéh,
desde la hondura de la fosa.
[56]Tú oíste mi grito: "¡No cierres Sal 130 2
tu oído a mi oración*!"

3 39 Texto corregido.
3 41 "y" (o "con") Vulg.; "sobre" griego; "hacia" hebr.
3 56 "a mi oración" griego; "a mi liberación, a mi petición de socorro" hebr.

57Te acercaste el día que te invocaba,
dijiste: "¡No temas!"

Reš.

58Tú has defendido, Señor, la causa de mi alma,
mi vida has rescatado.
59Has visto, oh Yahvéh, el entuerto que me hacían:
¡lleva tú mi juicio!
60Has visto toda su venganza,
todos sus planes contra mí.

Šin.

61Has oído sus insultos, oh Yahvéh,
todos sus planes contra mí,
62los labios de mis agresores y sus tramas,
contra mí todo el día.
63Estén sentados o en pie, mira:
3 14 yo soy copla para ellos.

Tau.

64Págales, oh Yahvéh,
Jr 51 56 según la obra de sus manos.
65Dales embotamiento de corazón,
¡tu maldición sobre ellos!
66¡Persíguelos con saña, extírpalos
de debajo de tus cielos*!

CUARTA LAMENTACIÓN

Jr 6 27-30 *Álef.*

4 1¡Cómo, ay, se ha deslucido, deteriorado el oro,
el oro más puro!
Las piedras sagradas están, ay, esparcidas
por las esquinas de todas las calles*.

Bet.

2Los hijos de Sión, preciados,
valiosos como el oro fino,
Jr 19 11 ¡son, ay, considerados como vasos de arcilla,
obra de manos de alfarero!

Guímel.

3Hasta los chacales desnudan la teta,
dan de mamar a sus cachorros;
la hija de mi pueblo se ha vuelto tan cruel
Jb 39 13-17 como las avestruces del desierto.

Dálet.

4La lengua del niño de pecho se pega
de sed al paladar;
2 11-12 los pequeñuelos piden pan:
no hay quien se lo reparta.

He.

5Los que comían manjares deliciosos
desfallecen por las calles;
los que se criaban entre púrpura
abrazan los estercoleros.

Vau.

6La culpa de la hija de mi pueblo supera
al pecado de Sodoma*,
Gn 19 que fue aniquilada en un momento
sin que manos en ello se cansaran*.

3 66 "tus cielos" algunos mss griegos y sir.; "los cielos de Yahvéh" hebr.
4 1 El oro y las piedras sagradas son la población de Jerusalén.
4 6 (a) "Culpa" y "pecado" pueden designar también su castigo.
4 6 (b) Según griego.

Zain.

7Más limpios que la nieve eran sus nazireos*,
más blancos que la leche;
de cuerpo más rojo que corales,
un zafiro su figura.

Jet.

8Más oscuro es su semblante que lo negro,
ya no se les reconoce por las calles.
Su piel está pegada a sus huesos,
seca como madera.

Tet.

9Más dichosos fueron los muertos a cuchillo
que los muertos de hambre,
que extenuados sucumben,
por falta de los frutos de los campos.

Yod.

10Las mismas manos de tiernas mujeres
cocieron a sus hijos: 2 20
ellos les sirvieron de comida*
en la ruina de la hija de mi pueblo.

Kaf.

11Yahvéh ha apurado su furor,
ha derramado el ardor de su cólera;
encendió fuego en Sión 2 3
que ha devorado sus cimientos.

Lámed.

12Nunca creyeron los reyes de la tierra
ni cuantos moran en el mundo,
que el adversario y el enemigo entrarían
por las puertas de Jerusalén.

Mem.

13¡Por los pecados de sus profetas, Jr 6 13
por las culpas de sus sacerdotes, Ez 7 23
que en medio de ella derramaron
sangre de justos!

Nun.

14Vagaban ellos como ciegos por las calles,
manchados estaban de sangre; Nm 35 32-33
por lo que nadie podía tocar
sus vestiduras.

Sámek.

15"¡Apartaos! ¡Un impuro!", les gritaban,
"¡Apartaos! ¡No tocar!" Lv 13 45
Si huían y vagaban, se decía entre las naciones:
"¡No seguirán de huéspedes aquí!"

Pe.

16El Rostro de Yahvéh los dispersó,
no volverá a mirarlos.
No se respetó a los sacerdotes,
ni hubo piedad de los profetas*.

Ain.

17Y aún se consumían nuestros ojos, Ez 29 6
esperando un socorro: ¡ilusión! Jr 37 7
Desde nuestros oteros oteábamos
a una nación* incapaz de salvar.

Sade.

18Se acechaban nuestros pasos,
para que no anduviéramos por nuestras plazas.

4 7 "nazireos" jóvenes selectos, cf. Nm 6 1+.
4 10 "comida" versiones; hebr. dudoso.
4 16 "profetas", mss griegos, vet. lat.; "ancianos" hebr.
4 17 Egipto, aliado de la última guerra.

Cercano estaba nuestro fin,
cumplidos nuestros días*.

Qof.

19Nuestros perseguidores eran raudos,
más que las águilas del cielo;
nos acosaban por los montes,
en el desierto nos tendían emboscadas.

Reš.

20Nuestro aliento vital, el ungido de Yahvéh*,
2 R 25 5-6 quedó preso en sus fosas;
aquel de quien decíamos: "¡A su sombra
viviremos entre las naciones!"

Šin.

21¡Regocíjate, exulta, hija de Edom,
que habitas en el país de Us*!
Jr 25 16 ¡También a ti pasará la copa:
Is 51 17+ te embriagarás y te desnudarás!
Gn 9 21
Ha 2 15s
Is 40 2 *Tau.*

22¡Se ha borrado tu culpa, hija de Sión;
no volverá él a desterrarte!
¡Pero ha de visitar tu culpa, hija de Edom;
pondrá al desnudo tus pecados!

QUINTA LAMENTACIÓN*

5 1¡Acuérdate, Yahvéh, de lo que nos ha sobrevenido,
mira y ve nuestro oprobio!

2Nuestra heredad ha pasado a extranjeros,
nuestras casas a extraños.

3Somos huérfanos, sin padre;
nuestras madres, como viudas.

4A precio de plata bebemos nuestra agua,
nuestra leña nos llega por dinero.

5El yugo* a nuestro cuello, andamos acosados;
estamos agotados, no se nos da respiro.

Jr 2 18 6Hacia Egipto tendemos nuestra mano,
hacia Asur para quitar el hambre*.

Ez 18 2 7Nuestros padres pecaron: ya no existen;
y nosotros cargamos con sus culpas*.

8Esclavos* nos dominan,
nadie nos libra de su mano.

9A riesgo de la vida logramos nuestro pan,
afrontando la espada del desierto.

4 18 El hebr. añade: "sí, llegaba nuestro fin".
4 20 Sedecías.
4 21 Us, cf. Gn 36 28; Jb 1 1. Los pueblos vecinos, Edom, Moab, Ammón, lejos de apoyar a Israel vencida, le fueron hostiles; de ahí los anatemas contra Edom, frecuentes en la literatura profética y postexílica, cf. Ez 25; Sal 137 7, etc., y reiterados aquí.
5 Titulada por la Vulg.: "Oración de Jeremías".
5 5 "El yugo" restituido (cf. Símaco).
5 6 Para su subsistencia, Israel se halla en adelante a merced de sus tradicionales enemigos. "Asur" designa aquí a Babilonia.
5 7 La economía de la retribución colectiva sigue siendo válida para el presente, a los ojos del autor, y sólo para el futuro la pospone al principio de la retribución individual, cf. Ez 14 12+.
5 8 Los funcionarios caldeos, habitualmente designados con el nombre de "servidores", tomado aquí en sentido peyorativo.

10Nuestra piel abrasa como un horno,
a causa del ardor del hambre.

11Han violado a las mujeres en Sión,
a las vírgenes en las ciudades de Judá.

12Colgados fueron por sus manos los príncipes;
la faz de los ancianos no ha sido respetada.

13Han arrastrado la muela los muchachos,
bajo la carga de leña se han doblado los niños.

14Los ancianos han dejado de acudir a la puerta,
los muchachos han parado sus cantares.

15Ha cesado la alegría de nuestro corazón,
se ha trocado en duelo nuestra danza.

16Ha caído la corona de nuestra cabeza.
¡Ay de nosotros, que hemos pecado!

17Por eso está dolorido nuestro corazón,
por eso se nublan nuestros ojos:

18por el monte Siŏn, que está asolado; Is 34 13-15
¡las raposas merodean en él!

19Mas tú, Yahvéh, para siempre te sientas; Sal 102 13; 145 13; 146 10
¡tu trono de generación en generación*!

20¿Por qué has de olvidarnos para siempre,
por qué toda la vida abandonarnos?

21¡Haznos volver a ti, oh Yahvéh, y volveremos. Jr 31 18
Renueva nuestros días como antaño,

22si es que no nos has desechado totalmente,
irritado contra nosotros sin medida!

5 19 A pesar de la ruina de su Templo terrestre, Yahvéh, glorioso siempre y poderoso, está sentado en el trono en el cielo.

LIBRO DE BARUC

I. INTRODUCCIÓN

Baruc y la asamblea de los judíos en Babilonia*.

Jr 32 12; 36 4 **1** [1]Este es el texto del libro que Baruc, hijo de Neriyías, hijo de Maaseías, hijo de Sedecías, hijo de Asadías, hijo de Jilquías, escribió en Babilonia, [2]el año quinto*, el día siete del mes, en la misma época en que los caldeos habían tomado e incendiado a Jerusalén.

2 R 24 8-17 Jr 22 24-30 [3]Baruc leyó el texto de este libro a oídos de Jeconías*, hijo de Yoyaquim, rey de Judá, y a oídos de todo el pueblo venido para escuchar el libro; [4]a oídos de las autoridades y de los hijos del rey*, a oídos de los ancianos, a oídos del pueblo entero desde el menor al mayor, de todos los que habitaban en Babilonia, a orillas del río Sud. [5]Todos lloraron, ayunaron y oraron delante del Señor. [6]Luego reunieron dinero, según las posibilidades de cada uno, [7]y lo enviaron a Jerusalén, al sacerdote Joaquín*, hijo de Jilquías, hijo de Salom, a los demás sacerdotes y a todo el pueblo que se encontraba con él en Jerusalén. [8]Ya Baruc, el día diez del mes de Siván, había tomado los objetos sagrados de la Casa del Señor que habían sido llevados del Templo, con ánimo de volverlos a llevar* a la tierra de Judá; objetos de plata mandados hacer por Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá, [9]después que Nabucodonosor, rey de Babilonia, deportó de Jerusalén a Jeconías, a los príncipes, a los cerrajeros*, a las autoridades y al pueblo de la tierra, llevándolos a Babilonia. 2 R 24 14

[10]Se les decía: Ahí os enviamos dinero; comprad con él holocaustos, sacrificios por el pecado e incienso; haced oblaciones y ofrendas sobre el altar del Señor Dios nuestro. [11]Rogad por la vida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y por la vida de su hijo Baltasar, para que sean sus días como los días del cielo sobre la tierra. [12]El Señor nos dará fuerzas e iluminará nuestros ojos para vivir a la sombra de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y a la sombra de su hijo Baltasar; les serviremos largos días y hallaremos gracia a sus ojos. [13]Rogad también por nosotros al Señor Dios nuestro, porque hemos pecado contra el Señor Dios nuestro, y todavía hoy no se ha retirado de nosotros el furor y la ira del Señor. [14]Y leed este libro que os mandamos para que se haga confesión en la Casa del Señor, el día de la fiesta* y los días de la asamblea. [15]Diréis:

Jr 29 7 1 Tm 2 1-2 Dn 5 2,13

II. ORACIÓN DE LOS DESTERRADOS

Confesión de los pecados.

= 2 6 Dn 9 7-8 Jr 7 19 Al Señor Dios nuestro la justicia, a nosotros en cambio la confusión del rostro, como sucede en este día; a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén, [16]a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas y a nuestros padres. [17]Porque hemos pecado ante el Señor, [18]le hemos desobedecido y no hemos escuchado la voz del Señor Dios nuestro siguiendo las órdenes que el Señor nos había puesto delante. [19]Desde el día en que el Señor sacó a nuestros padres del país de Egipto hasta el día de hoy hemos sido indóciles al Señor Dios nuestro y hemos descuidado oir su voz. [20]Por esto se nos han pegado los males y la maldición que el Señor conminó a su siervo Moisés el día que sacó a nuestros padres del país de Egipto para darnos una tierra que mana leche y miel: y esto nos pasa hoy. [21]Nosotros no hemos escuchado la voz del Señor Dios nuestro de acuerdo con todas las palabras de los profetas que nos ha enviado, [22]sino que hemos ido, cada uno de nosotros según el capricho de su perverso corazón, a servir a dioses extraños, a hacer lo malo a los ojos del Señor Dios nuestro.

Tb 3 3,4 Dn 9 5-6 2 10 Jr 7 25-26 Lv 26 14-17 Dt 28 15-68 Dn 9 11 Ex 3 8 Jr 7 24

1 Acerca de los fragmentos que componen el libro de Baruc, véase la Introd., pág. 990.
1 2 El 582, sin duda el quinto mes, aniversario de la caída de Jerusalén, que probablemente se conmemoraba en el destierro como en Palestina, cf. Za 7 3: de ahí la asamblea señalada en los vv. 3-4.
1 3 O Joaquín.
1 4 Los "hijos del rey", familiares de la Corte.
1 7 Sin duda un sacerdote de segunda clase (2 R 25 18) que permanecía en las ruinas del Templo. El sumo sacerdote Yehosadaq se hallaba desterrado en Babilonia, 1 Cro 5 41.
1 8 Los libros históricos sólo hablan del retorno de los vasos sagrados bajo Ciro, Esd 1 7-11.
1 9 "cerrajeros" según Jr 24 1; "cautivos" griego.
1 14 La fiesta de las Tiendas, cf. Ex 23 14+. La "asamblea" tenía lugar los días primero y octavo de la fiesta, Lv 23 35-36.

9 12-13 **2** [1]Por eso el Señor Dios nuestro ha
cumplido la palabra que había pro-
nunciado contra nosotros, contra nues-
tros jueces que juzgaron a Israel, cóntra
nuestros reyes y nuestros príncipes, con-
tra los habitantes de Israel y de Judá.
[2]Jamás se hizo debajo del cielo entero
nada semejante a lo que hizo él en Jeru-
salén, conforme está escrito en la Ley de
Moisés, [3]hasta el punto de que llegamos
8 53-57 a comer uno la carne de su propio hijo,
Jr 19 9 otro la carne de su propia hija. [4]Y los
m 2 20; entregó el Señor en poder de todos los
4 10 reinos de nuestro alrededor para que
Jr 29 18 fuesen objeto de oprobio y maldición
Dt 28 37 entre todos los pueblos circundantes
donde el Señor los dispersó. [5]Hemos
8 13,43 pasado a estar debajo y no encima, por
haber pecado contra el Señor Dios nuestro
no escuchando su voz.

=1 15 [6]Al Señor Dios nuestro la justicia; a
Dn 9 7-8 nosotros y a nuestros padres la confusión
del rostro, como sucede en este día.
[7]Lo que el Señor había dicho contra
nosotros, todos esos males nos han sobre-
venido. [8]Pero nosotros no hemos suplí-
cado al rostro del Señor que hiciera
volver a cada uno de los pensamientos de
su perverso corazón. [9]Por eso el Señor ha
Jr 1 12; estado atento a los males y los ha descar-
3; 44 27 gado el Señor sobre nosotros; porque es
Dn 9 14 justo el Señor en todas las obras que nos
ordenó; [10]y nosotros no hemos escuchado
1 18 su voz siguiendo las órdenes que el Señor
nos había puesto delante.

Súplica.

9 15-16 [11]Y ahora, oh Señor, Dios de Israel,
que sacaste a tu pueblo del país de Egipto
6 21-22 con mano fuerte, entre señales y prodi-
gios, con gran poder y tenso brazo,
haciéndote así un nombre hasta este día,
l 106 6 [12]nosotros hemos pecado, hemos sido
impíos, hemos cometido injusticia, Señor
Dios nuestro, contra todos tus decretos.
[13]Que tu furor se retire de nosotros,
3 12+ porque hemos quedado bien pocos entre
las naciones en medio de las cuales tú
nos dispersaste. [14]Escucha, Señor, nuestra
l 25 11 oración y nuestra súplica, líbranos por ti
mismo, y ház que hallemos gracia a los
ojos de los que nos deportaron, [15]para
que sepa toda la tierra que tú eres el
Jr 14 9 Señor Dios nuestro y que tu Nombre se
invoca sobre Israel y sobre su raza. [16]Mira,
Dn 9 19 Señor, desde tu santa Casa y piensa en
t 26 15 nosotros; inclina, Señor, tu oído y escu-
cha; [17]abre, Señor, tus ojos y mira que
s 38 18 no son los muertos en el šeol, aquellos
cuyo espíritu fue arrancado de sus entra-
ñas, los que dan gloria y justicia al Señor,
[18]sino el alma colmada de aflición, el que Dt 28 65-67
camina encorvado y extenuado, los ojos
lánguidos y el alma hambrienta*, esos son
los que te dan gloria y justicia, Señor.

[19]No apoyados en las obras justas de Ez 36 22
nuestros padres y de nuestros reyes de- Dn 9 18
rramamos nuestro grito de piedad ante tu
rostro, oh Señor Dios nuestro. [20]Porque
has descargado sobre nosotros tu furor y
tu ira, como habías hablado por medio de
tuś siervos los profetas diciendo: [21]"Así
dice el Señor: *Doblegad vuestra espalda,* Jr 27 12
servid al rey de Babilonia, y os asentaréis
en la tierra que yo di a vuestros padres.
[22]Pero si no escucháis la invitación del
Señor a servir al rey de Babilonia, [23]*yo*
haré cesar en las ciudades de Judá y en Jr 7 34
Jerusalén el canto de alegría y el canto de
alborozo, el canto del novio y el canto de la
novia, y todo el país quedará hecho un
desierto, sin habitantes." [24]Pero nosotros no
escuchamos tu invitación de servir al rey
de Babilonia, y tú entonces has cumplido
tus palabras, pronunciadas por medio de
tus siervos los profetas: que los huesos de
nuestros reyes y los huesos de nuestros Jr 8 1-2
padres serían sacados de sus sepulcros.
[25]Y he aquí que efectivamente yacen *tira-*
dos por el suelo al calor del día y al frío de la Jr 36 30
noche; y ellos murieron en medio de
atroces sufrimientos, de hambre, de Jr 14 12
espada y de peste; [26]y la Casa sobre la que
se invoca tu Nombre la has reducido al
estado en que se encuentra en este día, a
causa de la maldad de la casa de Israel y
de la casa de Judá.

[27]Sin embargo has obrado con nosotros,
Señor Dios nuestro, según toda tu indul-
gencia y tu gran misericordia, [28]como
habías hablado por medio de tu siervo
Moisés, el día en que le ordenaste escribir
tu Ley en presencia de los hijos de Israel,
diciendo: [29]"Si no escucháis mi voz, esta Lv 26 39
misma grande, inmensa muchedumbre
quedará reducida a un pequeño número
en medio de las naciones donde yo los
dispersaré. [30]Pues bien sé que no me
escucharán, porque es un pueblo de dura Dt 9 13+
cerviz; pero se convertirán en sus cora-
zones en el país de su destierro; [31]y Lv 26 44s
reconocerán entonces que yo soy el Señor
su Dios. Yo les daré un corazón y unos Ez 36 26+
oídos que oigan. [32]Y ellos me alabarán en Jr 4 4+
el país de su destierro, se acordarán de
mi nombre, [33]desistirán de su dura cerviz Dt 30 1,9s
y de su perversa conducta, acordándose
de lo que les sucedió a sus padres que

2 18 Este pasaje es una muestra de la religión de los "pobres", a quienes está prometida la salvación, cf. So 2 3+.

pecaron delante del Señor. [34]Yo les volveré a la tierra que bajo juramento prometí a sus padres, a Abraham, Isaac y Jacob, y tomarán posesión de ella. Los multiplicaré y ya no menguarán. [35]Y
Jr 31 31 estableceré con ellos una alianza eterna de ser yo su Dios y ser ellos mi pueblo, y no volveré a arrojar ya a mi pueblo Israel de la tierra que les di."

3 [1]Oh Señor omnipotente, Dios de
2 18 Israel, mi alma en angustia, mi espíritu abatido es el que clama a ti. [2]Escucha, Séñor, ten piedad, porque hemos pecado
Sal 29 10; ante ti. [3]Pues tú te sientas en tu trono
44 23 eternamente; mas nosotros por siempre
Lm 5 19 perecemos. [4]Señor omnipotente, Dios de Israel, escucha la oración de los muertos de Israel*, de los hijos de aquellos que pecaron contra ti: no escucharon ellos la voz del Señor su Dios, y por eso se han pegado a nosotros estos males. [5]No te acuerdes de las iniquidades de nuestros padres, sino acuérdate de tu mano y de tu Nombre en esta hora. [6]Pues eres el Señor Dios nuestro, y nosotros queremos alabarte, Señor. [7]Para eso pusiste tu temor en nuestros corazones, para que invocá- Jr 31 33
ramos tu Nombre. Queremos alabarte en nuestro destierro, porque hemos apartado de nuestro corazón toda la iniquidad de nuestros padres, que pecaron ante ti, [8]y aquí estamos todavía en nuestro destierro, donde tú nos dispersaste, para que fué-
2 4 semos oprobio, maldición, condenación por todas las iniquidades de nuestros padres que se apartaron del Señor Dios nuestro.

III. LA SABIDURÍA, PRERROGATIVA DE ISRAEL

Pr 4 20-22 [9]Escucha, Israel, los mandamientos de vida,
tiende tu oído para conocer la prudencia.
[10]¿Por qué, Israel, por qué estás en país de enemigos,
has envejecido en un país extraño,
[11]te has contaminado con cadáveres,
contado entre los que bajan al šeol?
Jr 2 13 [12]¡Es que abandonaste la fuente de la
Si 1 5 sabiduría!
Is 48 18 [13]Si hubieras andado por el camino de Dios,
habrías vivido en paz eternamente.
[14]Aprende dónde está la prudencia,
dónde la fuerza, dónde la inteligencia,
para saber al mismo tiempo
dónde está la longevidad y la vida,
dónde la luz de los ojos y la paz.
Jb 28 12,20 [15]Pero ¿quién ha encontrado su mansión,
quién ha entrado en sus tesoros*?

[16]¿Dónde están los príncipes de las naciones,
Jr 27 6 y los que dominan las bestias de la tierra,
[17]los que juegan con las aves del cielo,
los que atesoran la plata y el oro
en que confían los hombres,
y cuyo afán de adquirir no tiene fin;
[18]los que labran la plata con cuidado,
mas no dejan traza de sus obras?
[19]Desaparecieron, bajaron al šeol,
y otros surgieron en su lugar.
[20]Otros más jóvenes que ellos vieron la luz,
y vivieron en la tierra;
pero el camino de la ciencia no lo conocieron,
[21]ni comprendieron sus senderos.
Sus hijos tampoco se preocuparon de ella,
quedaron lejos de su camino*.
[22]No se oyó hablar de ella en Canaán, Ez 28 4-5
ni fue vista en Temán. Za 9 2
[23]Los hijos de Agar, que andan buscando la inteligencia en la tierra,
los mercaderes de Madián* y de Te- Jb 2 11+
mán, Ex 2 15+
los autores de fábulas y los buscadores de inteligencia,
no conocieron el camino de la sabiduría
ni descubrieron sus senderos.

[24]¡Oh Israel, qué grande es la Casa de Dios*,
qué vasto el lugar de su dominio!
[25]Grande es y sin límites,
excelso y sin medida.
[26]Allí nacieron los antiguos famosos gigantes, Gn 6 4
de alta estatura y expertos en la guerra. Dt 2 10+
[27]Pero no fue a éstos a quienes eligió Dios 1 S 16 7
ni les enseñó el camino de la ciencia;
[28]y perecieron por no tener prudencia,
por su locura perecieron.
[29]¿Quién subió al cielo y la tomó? Si 24 4
¿quién la hizo bajar desde las nubes? Sb 9 4

3 1 Los israelitas, próximos a la muerte, cf. Is 59 10; Lm 3 6; Ez 37 11s.
3 15 A esta cuestión, como en Jb 28 13-28, se da primero una respuesta negativa: ningún esfuerzo humano conquista la Sabiduría, 2 16-31; luego la respuesta positiva: Dios la posee y se la ha dado a Israel con la Ley, 3 32 - 4 4.
3 21 "su camino" sir.; "camino de ellos" griego.
3 23 "Madián" corr.; "Merrán" griego.
3 24 El universo.

30¿Quién atravesó el mar y la encontró?
¿quién la traerá a precio de oro puro?
31No hay quien conozca su camino,
nadie imagina sus senderos.
32Pero el que todo lo sabe la conoce,
con su inteligencia la escrutó,
el que dispuso la tierra para siempre
y la llenó de animales cuadrúpedos,
33el que envía la luz, y ella va,
el que la llama, y temblorosa le obedece;
34brillan los astros en su puesto de guardia llenos de alegría,
35los llama él y dicen: ¡Aquí estamos!,
y brillan alegres para su Hacedor.
36Este es nuestro Dios,
ningún otro es comparable a él.
37Él halló todos los caminos de la ciencia,
y se la dio a su siervo Jacob,
y a Israel su amado.
38Después apareció ella en la tierra,
y entre los hombres convivió.

4 1Ella es el libro de los preceptos de Dios,
la Ley que subsiste eternamente:
todos los que la retienen alcanzarán la vida,
mas los que la abandonan morirán.
2Vuelve, Jacob, y abrázala,
camina hacia el esplendor bajo su luz.
3No des tu gloria a otro,
ni tus privilegios a nación extranjera.
4Felices somos, Israel,
pues lo que agrada al Señor se nos ha revelado.

Sal 147 19
Si 24 8,10s
Pr 8 31
Sb 9 10
Jn 1 4
Si 24 23
Pr 1 32-33; 8 35-36
Pr 6 23
Dt 4 8,32-37
Sb 9 18

IV. QUEJAS Y ESPERANZAS DE JERUSALÉN*

5¡Ánimo, pueblo mío,
memorial de Israel*!
6Vendidos habéis sido a las naciones,
mas no para la destrucción.
Por haber provocado la ira de Dios,
habéis sido entregados a los enemigos.
7Pues irritasteis a vuestro Creador,
sacrificando a los demonios y no a Dios.
8Olvidasteis al Dios eterno, el que os sustenta,
y afligisteis a Jerusalén, la que os crió.
9Pues vio ella caer sobre vosotros
la ira que viene de Dios, y dijo:

Escuchad, vecinas de Sión:
Dios me ha enviado un gran dolor:
10he visto el cautiverio de mis hijos y mis hijas
que el Eterno hizo venir sobre ellos.
11Con gozo los había yo criado,
y los he despedido con lágrimas y duelo.
12Que nadie se regocije de mí,
la viuda abandonada de tantos;
estoy en soledad por los pecados de mis hijos,
porque se desviaron de la Ley de Dios,
13no conocieron sus decretos,
no fueron por el camino de los mandamientos de Dios,
ni siguieron las sendas de disciplina según su justicia.
14¡Que vengan las vecinas de Sión!
Acordaos del cautiverio de mis hijos y mis hijas,
que el Eterno hizo venir sobre ellos.
15Pues él trajo sobre ellos una nación de lejos,
nación insolente de lenguaje extraño,
que no respetó al anciano,
ni del niño tuvo compasión,
16se llevó a los hijos amados de la viuda,
y la dejó sola, privada de sus hijas.
17Y yo ¿cómo puedo ayudaros?
18Aquel que trajo sobre vosotros los males
os librará de la mano de vuestros enemigos.
19Andad, hijos, andad vuestro camino,
que yo me he quedado sola.
20Me he quitado el vestido de paz,
me he puesto el saco de mis súplicas,
clamaré al Eterno mientras viva.
21Ánimo, hijos, clamad al Señor:
él os librará de la tiranía y de la mano de vuestros enemigos.
22Yo espero del Eterno vuestra salvación,
del Santo me ha venido la alegría,
por la misericordia que llegará pronto a vosotros
de parte del Eterno vuestro Salvador.
23Os despedí con duelo y lágrimas,
pero Dios os devolverá a mí
entre contento y regocijo para siempre.
24Y como las vecinas de Sión ven ahora vuestro cautiverio,
así verán pronto vuestra salvación de parte de Dios,
que os llegará con gran gloria y resplandor del Eterno.
25Hijos, soportad con paciencia la ira
que de parte de Dios os ha sobrevenido.
Te ha perseguido tu enemigo,
pero pronto verás su ruina
y en su cerviz pondrás tu pie.

s 50 1; 52 3
t 32 17
t 32 5, 10,15
Is 1 2
1 1-2
5 15; 22,23 49-50
Jr 31 12,13
Is 60 1-3
Is 51 23

4 5 (a) Después de un preámbulo, vv. 5-9a, Jerusalén personificada se dirige a las ciudades vecinas y a sus hijos dispersos, vv. 9b-29, y el poeta le responde anunciándole la restauración mesiánica, 4 30 - 5 9.
4 5 (b) Los que mantienen el nombre de Israel.

Lm 2 22; 4 5 [26]Mis hijos más delicados han marchado
por ásperos caminos,
han sido llevados como rebaño arre-
batado por enemigos.
Is 40 1 [27]Ánimo, hijos, clamad a Dios,
pues el que os trajo esto se acordará de
vosotros;
[28]y como vuestro pensamiento sólo fue
de alejaros de Dios,
volved ya y buscadle con ardor diez
veces mayor.
[29]Pues el que trajo sobre vosotros estos
males
os traerá la alegría eterna con vuestra
salvación.
[30]¡Ánimo, Jerusalén!:
te consolará Aquel que te dio nombre*.
[31]Desdichados los que te hicieron daño
y se alegraron de tu caída.
[32]Desdichadas las ciudades a las que
sirvieron tus hijos,
desdichada la que a tus hijos recibió.
[33]Pues como se alegró de tu caída
y de tu ruina se regocijó,
así se afligirá por su desolación.
[34]Yo le quitaré el alborozo de su abun-
dante población,
y en duelo se trocará su orgullo.
Is 34 9, 10,14 [35]Fuego vendrá sobre ella de parte del
Eterno por largos días,
Lv 16 8+; 17 7+ y será morada de demonios durante
mucho tiempo.
Is 60 4-5 [36]Mira hacia oriente, Jerusalén,
y ve la alegría que te viene de Dios.
[37]Mira, llegan tus hijos, a los que despe-
diste,
vuelven reunidos desde oriente a occi-
dente,
a la voz del Santo, alegres de la gloria
de Dios.

5 [1]Jerusalén, quítate tu ropa de duelo Is 52 1
y aflicción,
y vístete para siempre el esplendor de
la gloria que viene de Dios.
[2]Envuélvete en el manto de la justicia Is 61 10
que procede de Dios,
pon en tu cabeza la diadema de gloria
del Eterno.
[3]Porque Dios mostrará tu esplendor a
todo lo que hay bajo el cielo.
[4]Pues tu nombre se llamará de parte de
Dios para siempre:
"Paz de la Justicia" y "Gloria de la
Piedad*".
[5]Levántate, Jerusalén, sube a la altura,
tiende tu vista hacia oriente
y ve a tus hijos reunidos desde oriente
a occidente,
a la voz del Santo, alegres del recuerdo
de Dios.
[6]Salieron de ti a pie,
llevados por enemigos,
pero Dios te los devuelve
traídos con gloria, como hijos de rey*. Is 49 22; 60 4
[7]Porque ha ordenado Dios que sean
rebajados Is 40 3,4
todo monte elevado y los collados eter-
nos,
y colmados los valles hasta allanar la
tierra,
para que Israel marche en seguro bajo
la gloria de Dios.
[8]Y hasta las selvas y todo árbol aro- Is 41 19
mático
darán sombra a Israel por orden de
Dios.
[9]Porque Dios guiará a Israel con alegría
a la luz de su gloria,
con la misericordia y la justicia que
vienen de él.

V. CARTA DE JEREMÍAS

Jr 29 1 Copia de la carta que envió Jeremías
a los que iban a ser llevados cautivos a
Babilonia por el rey de los babilonios,
para comunicarles lo que Dios le había
ordenado.

6 [1]Por los pecados que habéis cometido
delante de Dios, vais a ser llevados
cautivos a Babilonia por Nabucodonosor,
rey de los babilonios. [2]Una vez llegados
a Babilonia, estaréis allí muchos años,
durante largo tiempo, hasta siete genera-
ciones; pero después yo os sacaré de allí
en paz. [3]Ahora vais a ver en Babilonia
dioses de plata, de oro y de madera, que Is 40 20-
son llevados a hombros* y que infunden Jr 10 1-
temor a los gentiles. [4]Estad alerta, no
hagáis vosotros también como los extran-
jeros de modo que os entre temor de esos
dioses, [5]cuando veáis la turba delante y
detrás de ellos adorándoles. Decid enton-
ces en vuestro interior: "A ti solo se debe
adoración, Señor." [6]Porque mi ángel está Ex 23 20
con vosotros: él tiene cuidado de vuestras
vidas.
[7]Porque la lengua de esos dioses ha

4 30 Para hacer de él su propia ciudad, Sal 46 5; Is 60 14.
5 4 Cf. los demás nombres mesiánicos de Jerusalén, Is 1 26+; 60 14+; Jr 33 16; Ez 48 35.
5 6 "como hijos de rey" Vulg. y algunos mss griegos; "como (sobre) un trono real" griego. —Sobre este nuevo Éxodo, cf. Is 40 3+.
6 3 Aquí y en el v. 5, alusión a las procesiones babilónicas, en las que se sacaban de sus templos las estatuas divinas.

sido limada por un artesano, y ellos, por
muy dorados y plateados que estén, son
115 5 falsos y no pueden hablar. [8]Como para
una joven presumida, así ellos toman oro
y preparan coronas para las cabezas de
sus dioses. [9]Ocurre a veces que los sacer-
dotes roban a sus dioses oro y plata y lo
emplean en sus propios gastos, y hasta
llegan a pagar con ello a las prostitutas de
la terraza*. [10]Los adornan también con
vestidos como si fuesen hombres, a esos
dioses de plata, oro y madera; pero éstos
no se libran ni de la roña ni de los gusanos,
[11]por muy envueltos que estén en vestidos
de púrpura. Tienen que lavarles la cara,
debido al polvo de la casa que los recubre
espesamente. [12]Hay quien empuña el
cetro como un gobernador de provincia,
pero no podría aniquilar al que le ha
ofendido. [13]Otro tiene en su diestra espada
y hacha, pero no puede defenderse de la
guerra ni de los ladrones. [14]Por donde
bien dejan ver que no son dioses. Así
que no les temáis.

[15]Como el vaso que un hombre usa,
cuando se rompe, se hace inservible, así
les pasa a sus dioses una vez colocados en
la casa. [16]Sus ojos están llenos del polvo
levantado por los pies de los que entran.
[17]Lo mismo que a uno que ha ofendido
al rey se le cierran bien las puertas, como
que está condenado a muerte, así los
sacerdotes aseguran las casas de estos
dioses con puertas, cerrojos y trancas,
para que no sean saqueados por los ladro-
nes. [18]Les encienden lámparas y aun más
que para ellos mismos, cuando los dioses
no pueden ver ni una sola de ellas. [19]Les
pasa lo mismo que a las vigas de la casa
cuyo interior se dice que está apolillado.
A los gusanos que suben del suelo y los
devoran, a ellos y sus vestidos, no los
sienten. [20]Sus caras están ennegrecidas
por la humareda de la casa. [21]Sobre su
cuerpo y sus cabezas revolotean lechuzas,
vencejos y otros pájaros; y también hay
gatos. [22]Por donde podéis ver que no son
dioses; así que no los temáis.

[23]El oro mismo con que los recubren
para embellecerlos no lograrían hacerlo
brillar si no hubiera quien le limpiara la
herrumbre, pues ni cuando eran fundidos
se daban cuenta. [24]A enorme precio han
sido comprados esos dioses en los que
46 7 no hay soplo de vida. [25]Al no tener pies,
son llevados a hombros, exhibiendo así
a los hombres su propia ignominia; y
quedan también en vergüenza sus servi-
dores, porque si aquéllos llegan a caer Sb 13 16
en tierra, tienen que ser levantados por
ellos. [26]Si se les pone en pie, no pueden
moverse por sí mismos; si se les tumba,
no logran enderezarse solos; como a
muertos, se les presentan las ofrendas.
[27]Sus víctimas las venden los sacerdotes
y sacan provecho de ellas; también sus
mujeres ponen una parte en conserva,
sin repartir nada al pobre ni al enfermo;
y las mujeres que acaban de dar a luz Lv 12 4;
y las que están en estado de impureza 15 19s; 20 18
tocan sus víctimas. [28]Conociendo, pues,
por todo esto que no son dioses, no les
temáis.

[29]¿Cómo, en efecto, podrían llamarse
dioses? Son mujeres las que presentan
ofrendas* ante estos dioses de plata, oro
y madera. [30]Y en sus templos los sacer-
dotes se están sentados, con las túnicas
desgarradas, las cabezas y las barbas rapa-
das y la cabeza descubierta; [31]vocean
chillando delante de sus dioses como
hacen algunos en un banquete fúnebre*.
[32]Los sacerdotes les quitan la vestimenta
para vestir a sus mujeres y sus hijos. [33]Si
alguien les hace daño o favor, no pueden
darle su merecido. Ni pueden poner ni
quitar rey. [34]Tampoco son capaces de dar
ni riquezas ni dinero. Si alguien les hace
un voto y no lo cumple, no le piden
cuentas. [35]Jamás libran a un hombre de Sal 68 6;
la muerte, ni arrancan al débil de las 146 7-8
manos del poderoso. [36]No pueden devol-
ver la vista al ciego, ni liberar al hombre
que se halla en necesidad. [37]No tienen
piedad de la viuda ni hacen bien al huér-
fano. [38]A los peñascos sacados del monte
se parecen esos dioses de madera, recu-
biertos de oro y plata, y sus servidores
quedan en vergüenza. [39]¿Cómo, pues, se
puede creer o afirmar que son dioses?

[40]Más aún, los mismos caldeos los
desacreditan cuando, al ver a un mudo
que no puede hablar, lo llevan donde
Bel, pidiéndole que le devuelva el habla,
como si este dios pudiera percibir. [41]Y no
pueden ellos, que piensan, abandonar a
sus dioses que no sienten nada.

[42]Las mujeres, ceñidas de cuerdas, se
sientan junto a los caminos quemando
como incienso el salvado, [43]y, cuando
una de ellas, solicitada por algún tran-
seúnte, se acuesta con él, reprocha a su
vecina de no haber sido hallada digna
como ella y de no haber sido rota su
cuerda*. [44]Todo lo que se hace en honor
de ellos es engaño. ¿Cómo, pues, se

6 9 Las consagradas a la prostitución en los templos babilónicos.
6 29 Cosa que no les permitía la Ley judía.
6 31 Alusión al culto de los dioses muertos que revivían.
6 43 Esta costumbre se refiere a la prostitución sagrada.

puede creer o afirmar que son dioses?
45Han sido fabricados por artesanos y
orfebres, y no son otra cosa que lo que
sus artífices quieren que sean. 46Los
mismos que los han fabricado no duran
mucho tiempo; ¿cómo, pues, van a ser
dioses las cosas fabricadas por ellos?
47Sólo mentira y oprobio han dejado a su
posteridad. 48Y cuando les sobrevienen
guerras o calamidades, los sacerdotes
deliberan entre sí dónde esconderse con
ellos. 49¿Cómo, pues, no darse cuenta de
que no son dioses los que no pueden
salvarse de la guerra ni de las calami-
dades? 50No siendo otra cosa que madera
dorada y plateada, por ello se puede
conocer que no son más que mentira.
Para todos, naciones y reyes, resulta ya
claro que no son dioses, sino obras de
manos de hombres, y que no hay en ellos
obra alguna de un dios. 51¿A quién, pues,
no parecerá* evidente que no son dioses?
52No pueden poner un rey en un país,
ni dar a los hombres la lluvia. 53No saben
juzgar sus pleitos, ni liberar y proteger
al agraviado, porque son incapaces; como
cornejas son entre el cielo y la tierra.
54Pues si llega a prender el fuego en la
casa de esos dioses de madera, dorados
y plateados, sus sacerdotes escaparán y
se pondrán a salvo, pero ellos serán, como
postes, presa de las llamas. 55Tampoco
pueden resistir a rey ni a ejército ene-
migo. ¿Cómo pues, admitir o creer que
son dioses?
57Ni de ladrones y salteadores pueden
defenderse estos dioses de madera, pla-
teados y dorados; aquéllos, más fuertes
que ellos, les quitan el oro, la plata y la
vestimenta que los recubre, y se van con
ello, sin que los dioses puedan socorrerse
a sí mismos. 58De modo que es mucho
mejor ser un rey que ostenta su poder,
o un utensilio provechoso en una casa,
del cual se sirve su dueño, que no estos
falsos dioses; o una puerta en una casa,
que guarda cuanto hay dentro de ella,
que no estos falsos dioses; o bien un poste
de madera en un palacio, que no estos
falsos dioses. 59El sol, la luna y las estrellas,
que brillan y tienen una misión, son obe-
dientes; 60igualmente el relámpago, cuan-
do aparece, es bien visible; asimismo el
viento sopla en todo país; 61las nubes,
cuando reciben de Dios la orden de
recorrer toda la tierra, la ejecutan al
punto; y el fuego, enviado de lo alto a
consumir montes y bosques, hace lo que
se le ha ordenado. 62Pero estos dioses no
pueden compararse a ninguna de estas
cosas, ni en presencia, ni en potencia.
63Así que no se puede creer ni afirmar
que sean dioses, puesto que no son capa-
ces de hacer justicia ni de proporcionar
bien alguno a los hombres. 64Sabiendo,
pues, que no son dioses, no les temáis.
65Tampoco pueden maldecir ni ben-
decir a los reyes; 66ni hacer ver a las
naciones señales en el cielo; ni resplan-
decen como el sol, ni alumbran como la
luna. 67Las bestias valen más que ellos,
porque pueden, refugiándose bajo cubier-
to, ser útiles a sí mismas. 68Por ningún
lado, pues, aparece que sean dioses; así
que no los temáis.
69Como espantajo en cohombral, que
no guarda nada, así son sus dioses de
madera, dorados y plateados. 70También
a un espino en un huerto, en el que todos
los pájaros se posan, o a un muerto
echado en lugar oscuro, se pueden com-
parar sus dioses de madera, dorados y
plateados. 71Por la púrpura y la escarlata*
que se pudre encima de ellos, conoceréis
también que no son dioses. Ellos mismos
serán al fin devorados y serán un oprobio
para el país. 72Mucho más vale, pues, el
hombre justo, que no tiene ídolos; él
estará lejos del oprobio.

6 51 "no parecerá"; variante: "parecerá".

6 71 "escarlata" lat.; "mármol" griego.

EZEQUIEL

INTRODUCCIÓN

1 [1]El año treinta, el día cinco del cuarto
mes, encontrándome yo entre los de-
portados, a orillas del río Kebar, se abrió
el cielo y contemplé visiones divinas. [2]El
día cinco del mes —era el año quinto de
la deportación del rey Joaquín— [3]la
palabra de Yahvéh fue dirigida al sacer-
dote Ezequiel, hijo de Buzí, en el país de
los caldeos, a orillas del río Kebar*, y allí
fue sobre él la mano de Yahvéh*.

1 0 **Visión del "Carro de Yahvéh*".**
Ap 4 [4]Yo miré: vi un viento huracanado que
venía del norte, una gran nube con fuego
fulgurante y resplandores en torno, y en
el medio como el fulgor del electro, en
medio del fuego. [5]Había en el centro
10 8-22 como una forma de cuatro seres cuyo
25 18+ aspecto era el siguiente: tenían forma
Ap 4 6-8 humana. [6]Tenían cada uno cuatro caras,
y cuatro alas cada uno. [7]Sus piernas eran
rectas y la planta de sus pies era como la
planta de la pezuña del buey, y relucían
como el fulgor del bronce bruñido. [8]Unas
manos humanas aparecían bajo sus alas;
sus caras, las de los cuatro, estaban vueltas
en las cuatro direcciones*. [9]Sus alas
estaban unidas una con otra; al andar no
se volvían; cada uno marchaba de frente.
[10]En cuanto a la forma de sus caras, era
una cara de hombre, y los cuatro tenían
cara de león a la derecha, los cuatro tenían
cara de toro a la izquierda, y los cuatro
Is 6 2 tenían cara de águila*. [11]Sus alas* estaban
desplegadas hacia lo alto; cada uno tenía
dos alas que se tocaban entre sí y otras
dos que le cubrían el cuerpo; [12]y cada
cual marchaba de frente; donde el vien-
to les hacía ir, allí iban y no se volvían
al caminar.
[13]Entre los seres aparecían* como bra-
sas incadescentes, algo como una visión
de antorchas, que se movía entre los seres;
el fuego despedía un resplandor, y del Ex 19 18
fuego saltaban rayos. [14]Y los seres iban*
y venían, visión semejante al relámpago. Sal 104 4
[15]Miré entonces a los seres y vi que 10 9-13
había una rueda en el suelo, al lado de
ellos, de los cuatro*. [16]El aspecto de las
ruedas* era como el fulgor del crisólito.
Tenían las cuatro la misma forma y pare-
cían dispuestas como si una rueda estu-
viese dentro de la otra. [17]Avanzaban en
las cuatro direcciones* y no se volvían al
caminar. [18]Su circunferencia parecía de
gran diámetro, mientras yo las miraba,
y las llantas de las cuatro estaban llenas Za 4 10
de ojos, todo alrededor*. [19]Y cuando los ↗Ap 4 8
seres avanzaban, avanzaban las ruedas
junto a ellos, y cuando los seres se ele-
vaban del suelo, se elevaban las ruedas.
[20]Donde el espíritu les hacía ir, allí iban*, 10 16
y las ruedas se elevaban juntamente con
ellos, porque el espíritu de los seres
estaba en las ruedas. [21]Cuando avanzaban
ellos, avanzaban ellas, cuando ellos se
paraban, se paraban ellas, y cuando ellos
se elevaban del suelo, las ruedas se eleva-
ban juntamente con ellos, porque el espí-
ritu de los seres estaba en las ruedas. [22]Y
sobre las cabezas de los seres había una 10 1
especie de bóveda resplandeciente como
el cristal*, extendida por encima de sus ↗Ap 4 6
cabezas*, [23]y bajo la bóveda sus alas Ex 24 10

1 3 (a) Parece que los vv. 1-3 yuxtaponen dos introducciones distintas. Una, vv. 2-3a, impersonal, anuncia el conjunto del libro de Ezequiel y fecha la primera visión del profeta el año cinco del destierro de Joaquín, es decir, el 593-592. La otra, v. 1, quizás estaba unida a la visión del carro de Yahvéh, cuando ésta no había encontrado aún su lugar actual, cf. Introd., pág. 990s. Pero en este caso, la fecha (año treinta) es de difícil interpretación, a no ser que se la corrija por "año trece" (del destierro de Joaquín), es decir el verano del 585.
1 3 (b) Expresión frecuente en Ezequiel para designar el éxtasis, cf. **3** 22; **8** 1; **33** 22; **37** 1; **40** 1.
1 4 Algunos detalles de la visión son oscuros, pero el sentido general es claro: es la "movilidad" espiritual de Yahvéh, que no está vinculado al Templo de Jerusalén, sino que puede seguir a sus fieles hasta en su destierro.
1 8 "sus caras ... cuatro direcciones" corr.; "hacia los cuatro lados, y sus caras y sus alas" hebr.
1 10 Estos extraños seres recuerdan a los *Kâribu* asirios (cuyo nombre corresponde al de los Querubines del arca, cf. Ex **25** 18+), seres de cabeza humana, cuerpo de león, patas de toro y alas de águila, cuyas estatuas custodiaban los palacios de Babilonia. Estos siervos de los dioses paganos son enganchados aquí al carro del Dios de Israel: expresión extraña de la trascendencia de Yahvéh. Los "cuatro Seres" del Apocalipsis, Ap 4 7-8, etc., vuelven a tomar los rasgos de los cuatro seres de Ezequiel. La tradición cristiana ha hecho de ellos los símbolos de los cuatro evangelistas.
1 11 "Sus alas" griego.
1 13 "Entre" versiones; "La semejanza" hebr. —"aparecían" griego; "su apariencia" hebr.
1 14 "iban" según Vulg.; hebr. ininteligible.
1 15 "los cuatro" corr. según versiones.
1 16 El hebr. añade: "y su factura".
1 17 "en las cuatro direcciones" versiones. —El hebr. añade: "al marchar".
1 18 Texto oscuro y traducción dudosa.
1 20 El hebr. añade: "el espíritu para ir".
1 22 (a) El hebr. añade: "terrible".
1 22 (b) Así, los seres, más que arrastrar, llevan (a hombros) el trono de Yahvéh. Comp. el arca de la alianza, Ex **25** 10+, en que "Yahvéh está sobre los Querubines", 1 S **4** 4, etc.

estaban rectas, una paralela a la otra;
cada uno tenía dos que le cubrían el
cuerpo*.
10 5 [24]Y oí el ruido de sus alas, como un
ruido de grandes aguas, como la voz de
Gn 17 1+ Šadday, mientras caminaban; ruido de
multitud, como un ruido de batalla;
cuando se pararon, replegaron sus alas,
[25]y se produjo un ruido*.
Ap 4 2-3 [26]Por encima de la bóveda que estaba
sobre sus cabezas, había algo así como
una piedra de zafiro en forma de trono,
y sobre esta forma de trono, por encima,
en lo más alto, una figura de apariencia
humana. [27]Vi luego como el fulgor del
8 2 electro, algo así como un fuego que formaba una envoltura, todo alrededor,
desde lo que parecía ser sus caderas para
arriba; y desde lo que parecía ser sus
caderas para abajo, vi algo así como fuego
que producía un resplandor en torno,
Gn 9 13-15 [28]semejante al arco iris que aparece en
las nubes los días de lluvia: tal era este
resplandor, todo en torno. Era algo como
8 4 el aspecto de la forma de la gloria de
Ex 24 16+ Yahvéh*. A su vista yo caí rostro en
Ap 1 17 tierra y oí una voz que hablaba.
Dn 8 17

Visión del libro*.

Dn 10 11 **2** [1]Me dijo: "Hijo de hombre*, ponte
en pie, que te voy a hablar." [2]El espí-
Ex 3 24 ritu entró en mí como se me había dicho
y me hizo tenerme en pie; y oí a alguien
que me hablaba. [3]Me dijo: "Hijo de
hombre, yo te envío a los israelitas, a un
Dt 9 7,24 pueblo de rebeldes*, que se han rebelado
contra mí. Ellos y sus padres me han
traicionado hasta este mismo día. [4]Los
hijos tienen la cabeza dura y el corazón
empedernido; hacia ellos te envío para
decirles: Así dice el señor Yahvéh. [5]Y
12 2; 33 33 ellos, escuchen o no escuchen, ya que son
una casa de rebeldía, sabrán que hay un
profeta en medio de ellos. [6]Y tú, hijo de
hombre, no les tengas miedo, no tengas
miedo cuando digan: 'Zarzas te rodean*
y estás sentado sobre escorpiones.' No
Jr 1 8,17 tengas miedo de sus palabras, no te
asustes de ellos, porque son una casa de
rebeldía. [7]Les comunicarás mis palabras,
escuchen o no escuchen, porque son una
casa de rebeldía*.
[8]"Y tú, hijo de hombre, escucha lo que
te voy a decir, no seas rebelde como esa
casa de rebeldía. Abre la boca y come lo
que te voy a dar." [9]Yo miré: una mano
estaba tendida hacia mí, y tenía dentro
un libro enrollado. [10]Lo desenrolló ante ↗Ap 5 1;
mi vista: estaba escrito por el anverso 10 2
y por el reverso; había escrito: "Lamentaciones, gemidos y ayes." **3.** [1]Y me dijo:
"Hijo de hombre, come lo que se te ↗Ap 10
ofrece; come este rollo y ve luego a 8-11
hablar a la casa de Israel." [2]Yo abrí mi
boca y él me hizo comer el rollo, [3]y me
dijo: "Hijo de hombre, aliméntate y
sáciate de este rollo que yo te doy." Lo
comí y fue en mi boca dulce como la
miel*.
[4]Entonces me dijo: "Hijo de hombre,
ve a la casa de Israel y háblales con mis
palabras. [5]Pues no eres enviado a un
pueblo de habla oscura y de lengua Is 28 9-13
áspera, sino a la casa de Israel. [6]No a 33 19
pueblos numerosos, de habla oscura y
de lengua áspera, cuyas palabras no entenderías. Si te enviara a ellos, ¿no es Jon 3
verdad que te escucharían? [7]Pero la casa Mt 12 38-
de Israel no quiere escucharte a ti porque
no quiere escucharme a mí, ya que toda
la casa de Israel tiene la cabeza dura y el
corazón empedernido. [8]Mira, yo he hecho
tu rostro duro como su rostro, y tu frente
tan dura como su frente; [9]yo he hecho
tu frente dura como el diamante, que es
más duro que la roca. No los temas, no
tengas miedo de ellos, porque son una
casa de rebeldía."
[10]Luego me dijo: "Hijo de hombre,
todas las palabras que yo te dirija, guárdalas en tu corazón y escúchalas atentamente, [11]y luego, anda, ve donde los
deportados, donde los hijos de tu pueblo;
les hablarás y les dirás: 'Así dice el Señor
Yahvéh', escuchen o no escuchen."
[12]Entonces, el espíritu me arrebató y 1 R 18 12
oí detrás de mí el ruido de un gran tumulto: "Bendita sea la gloria de Yahvéh, en Lc 2 13-1
el lugar donde está", [13]el ruido que hacían
las alas de los seres al batir una contra

1 23 El hebr. repite: "y cada uno tenía dos que le cubrían".
1 25 El hebr. añade: "por encima del firmamento que había sobre sus cabezas; al pararse ellos, plegaron sus alas".
1 28 La "gloria de Yahvéh", Ex 24 16+, habitualmente se describe como una nube luminosa, Ex 16 10; Ez 43 1-5. Aquí, a la nube acompaña una especie de silueta humana, brillante y radiante.
2 La visión del carro de Yahvéh continúa después, 3 12. Aquí queda interrumpida por la visión del libro, que probablemente es la primera visión de Ezequiel (el 593), la de su vocación, cf. Introd., pág. 991.
2 1 La expresión "hijo de hombre", aplicada por Dios a su profeta, es peculiar de Ezequiel (excepto Dn 8 17), y subraya la distancia entre Dios y el hombre. La misma expresión, en Dn 7 13, llegará ser un título mesiánico, que recogerá Jesús, cf. Mt 8 20+.
2 3 "a un pueblo de" corr.; hebr.: "a pueblos".
2 6 "Zarzas te rodean" corr. según griego.
2 7 "casa de" versiones; falta en hebr.
3 3 Un serafín había tocado la boca de Isaías, Is 6 5-7, el mismo Yahvéh, la de Jeremías, y había "puesto sus palabras en la boca" del profeta, Jr 1 9. Ezequiel expresa esta última idea con mayor realismo todavía.

otra, y el ruido de las ruedas junto a ellos,
el ruido de un gran tumulto. 14Y el espí-
ritu me levantó y me arrebató; yo iba con
el corazón lleno de amargura y de ardor,
mientras la mano de Yahvéh pesaba fuer-
temente sobre mí. 15Llegué a Tel-Abib,
donde los deportados que residían junto
al río Kebar, y permanecí allí siete días,
como aturdido, en medio de ellos.

El profeta como centinela*.

16Al cabo de los siete días, la palabra
de Yahvéh me fue dirigida en estos tér-
minos: 17"Hijo de hombre, yo te he
33 1-9 puesto como centinela de la casa de Israel.
1 6,8,11 Oirás de mi boca la palabra y les amones-
tarás de mi parte. 18Cuando yo diga al
malvado: 'Vas a morir', si tú no le amo-
nestas, si no hablas para advertir al mal-
vado que abandone su mala conducta,
a fin de que viva, él, el malvado, morirá
por su pecado, pero de su sangre yo te
pediré cuentas a ti. 19Si por el contrario
amonestas al malvado y él no se convierte
del mal y de su mala conducta, morirá
él por su pecado, pero tú habrás salvado
tu vida. 20Cuando el justo se desvíe de su 18 24;
justicia para cometer injusticia, yo pondré 33 12-13
un obstáculo ante él y morirá; por no
haberle advertido tú, morirá él por su 2 P 2 21
pecado y no se recordará la justicia que
había practicado, pero de su sangre yo
te pediré cuentas a ti. 21Si por el contrario
amonestas al justo que no peque, y él
no peca, vivirá él por haber sido amo-
nestado, y tú habrás salvado tu vida."

I. ANTES DEL ASEDIO DE JERUSALÉN

Ezequiel privado de la palabra.

22Allí fue sobre mí la mano de Yahvéh;
me dijo: "Levántate, sal a la vega, y allí
te hablaré." 23Me levanté y salí a la vega,
1 28 y he aquí que la gloria de Yahvéh estaba
parada allí, semejante a la gloria que yo
había visto junto al río Kebar, y caí rostro
2 2 en tierra. 24Entonces, el espíritu entró en
mí y me hizo tenerme en pie, y me habló.
Me dijo: "Ve a encerrarte en tu casa.
25Mira, hijo de hombre, se te van a echar
cuerdas con las que serás atado*, para
que no aparezcas en medio de ellos.
26Yo haré que tu lengua se te pegue al
paladar, quedarás mudo y dejarás de ser
su censor, porque son una casa de rebel-
; 33 22 día. 27Mas cuando yo te hable, abriré tu
boca y les dirás: Así dice el Señor Yahvéh;
quien quiera escuchar, escuche, y quien
no quiera, que lo deje; porque son una
casa de rebeldía."

18 1+ **Anuncio del asedio de Jerusalén.**

4 1Tú, hijo de hombre, toma un ladrillo;
lo pondrás delante de ti y grabarás en
él una ciudad, Jerusalén. 2Luego harás
contra ella un simulacro de asedio*,
construirás contra ella trincheras, leван-
tarás contra ella terraplenes, emplazarás
contra ella campamentos, instalarás con-
tra ella arietes, todo alrededor. 3Toma en
seguida una sartén de hierro y colócala
como un muro de hierro entre ti y la
ciudad. Volverás tu rostro hacia ella, ella
estará en estado de sitio, tu la sitiarás.
Es una señal para la casa de Israel.
4Acuéstate del lado izquierdo y pon
sobre ti* la culpa de la casa de Israel.
Todo el tiempo que estés acostado así,
llevarás su culpa. 5Yo te he fijado los años
que corresponden a su culpa en una dura-
ción de ciento noventa días*, durante los
cuales cargarás con la culpa de la casa de
Israel. 6Cuando hayas terminado estos
últimos, te acostarás otra vez del lado
derecho, y llevarás la culpa de la casa de
Judá durante cuarenta días*. Yo te he
fijado un día por año. 7Después volverás tu
rostro y tu brazo desnudo hacia el asedio
de Jerusalén, y profetizarás contra ella.
8Mira, yo te he atado con cuerdas, y no te 3 25
darás vuelta de un lado a otro hasta que
no hayas cumplido los días de tu reclusión.
9Toma, pues, trigo, cebada, habas,
lentejas, mijo, espelta: ponlos en una

3 16 El mismo tema se desarrolla en forma más coherente en 33 1-9; ha podido ser reproducido aquí, sin apenas modificaciones, porque expresa el programa mismo de la actividad profética. Subraya la responsabilidad personal de cada oyente, cf. 14 12+.
3 25 Estas "cuerdas" se han interpretado a veces como una especie de parálisis, cf. 4 4s, sufrimiento físico que, por revelación, recibe un sentido simbólico que le incorpora al mensaje profético, cf. Jr 18 1+.
4 2 El profeta recibe la orden de anunciar mediante una mímica expresiva (el ladrillo asediado, la inmovilidad del profeta, el alimento miserable y racionado, los cabellos quemados y dispersos) el próximo asedio de Jerusalén. Respecto de estos gestos simbólicos, especialmente desarrollados por Ezequiel, cf. Jr 18 1+.
4 4 "sobre ti" corr.
4 5 "los años que corresponden a su culpa" corr.; "los dos pecados" hebr. —"ciento noventa" griego; "trescientos noventa" hebr.
4 6 Se ha intentado en vano interpretar estas cifras como el anuncio de la duración respectiva del destierro de Israel y de Judá. Sin duda, no hay que ver en todo ello más que el anuncio de un asedio, cuya duración no se manifiesta, en castigo de la apostasía prolongada de los dos reinos.

misma vasija y haz con ellos tu pan.
Durante todo el tiempo que estés acostado de un lado —ciento noventa días*—
lo comerás. [10]El alimento que comas
consistirá en una ración de veinte siclos
por día, que comerás de tal a tal hora.
[11]También beberás el agua con medida,
beberás la sexta parte de un sextario, de
tal a tal hora. [12]Comerás este alimento en
forma de galleta de cebada que será cocida
sobre excrementos humanos, ante su
vista. [13]Y dirás: "Así dice Yahvéh, el
Dios de Israel*. Así comerán los israe-
litas su alimento inmundo, en medio de
las naciones adonde yo los arrojaré." [14]Yo
dije entonces: "¡Ah, Señor Yahvéh!, mi
alma no está manchada. Desde mi infancia
hasta el presente jamás he comido bestia
Ex 22 30 ahogada o despedazada, ni carne impura
Lv 17 15 alguna entró en mi boca." [15]Él me dijo:
Dt 14 3-21 "Bien, en lugar de excrementos humanos
te permito usar boñiga de buey* para
que hagas tu pan encima." [16]Luego me
dijo: "Hijo de hombre, mira, yo voy a
Lv 26 26 destruir la provisión de pan* de Jerusalén:
Sal 105 16 comerán el pan estrictamente pesado y
12 18-19 en la angustia; y el agua la beberán rigu-
rosamente medida y con ansiedad, [17]por-
que faltarán el pan y el agua: desfallecerán
Lv 26 39 todos juntos y se consumirán por sus
culpas."

5 [1]Y tú, hijo de hombre, toma una
espada afilada, tómala como navaja
de barbero, y pásatela por tu cabeza y tu
barba. Luego tomarás una balanza y
dividirás en partes lo que hayas cortado.
[2]A un tercio le prenderás fuego en medio
de la ciudad, cuando se cumplan los días
del asedio. El otro tercio lo tomarás y lo
cortarás con la espada todo alrededor de
la ciudad. El último tercio lo esparcirás
al viento en tanto que yo desenvainaré la
espada detrás de ellos*. [3]Pero de aquí
tomarás una pequeña cantidad* que reco-
gerás en el vuelo de tu manto, [4]y de éstos
tomarás todavía un poco, lo echarás en
medio del fuego y lo quemarás en él. De
ahí saldrá el fuego*. Y dirás a toda la casa
de Israel*: [5]Así dice el Señor Yahvéh:
38 12 Esta es Jerusalén; yo la había colocado en
medio de las naciones; otros países la
rodeaban. [6]Pero ella se ha rebelado contra
mis normas con más perversidad que las
naciones, y contra mis decretos más que
los países que la circundan. Sí, han recha-
zado mis normas y no se han conducido
según mis decretos.
[7]Por eso, así dice el Señor Yahvéh:
Porque sois más rebeldes* que las nacio- Mt 12 38-
nes que os circundan, porque no os habéis
conducido según mis decretos, ni habéis
observado mis normas, y ni siquiera os
habéis ajustado a las normas de las
naciones que os rodean, [8]por eso, así
dice el Señor Yahvéh: También yo me
declaro contra ti, ejecutaré en medio de Jr 1 16
ti castigos* a los ojos de las naciones,
[9]y obraré en medio de ti lo que jamás he
hecho y lo que no volveré a hacer jamás,
por causa de todas tus prácticas abomi-
nables. [10]Por eso, los padres devorarán Lv 26 29
a sus hijos, en medio de ti, y los hijos Dt 28 53
devorarán a sus padres. Yo ejecutaré mis Lm 2 20;
castigos contra ti y esparciré el resto a 4 10
todos los vientos. [11]Por eso, por mi vida, Jr 19 9
oráculo del Señor Yahvéh, que de la Lv 26 33
misma manera que tú has manchado mi
santuario con todos tus horrores y todas
tus prácticas abominables, yo también
te rechazaré* a ti sin una mirada de pie- 7 4; 8 18;
dad, tampoco yo perdonaré nada. [12]Un 9 10; 24 1
tercio de los tuyos morirá de peste o
perecerá de hambre en medio de ti, otro
tercio caerá a espada, en tus alrededores,
y al otro tercio lo esparciré yo a todos los
vientos, desenvainando la espada detrás
de ellos. [13]Mi cólera se desfogará y saciaré
en ellos mi furor; me vengaré y sabrán
entonces que yo, Yahvéh, he hablado en
mi celo, cuando desfogue mi furor en
ellos. [14]Y haré de ti una ruina, un oprobio
entre las naciones que te rodean, a los
ojos de todos los transeúntes. [15]Serás un
oprobio y un objeto de insulto, ejemplo y Lv 26 32
horror para los pueblos que te rodean,
cuando yo ejecute mis castigos sobre ti
con cólera y furor, con furiosos escar-
mientos. Yo, Yahvéh, he hablado.
[16]Cuando lance contra vosotros* las terri-
bles flechas del hambre, que causan el
exterminio, y que yo enviaré para exter-
minaros, añadiré el hambre contra voso-
tros, y destruiré vuestras provisiones de
pan. [17]Enviaré contra vosotros el hambre 4 16
y las bestias feroces, que te dejarán sin
hijos; la peste y la sangre pasarán por ti.

4 9 "ciento noventa" griego; "trescientos noventa" hebr.
4 13 "dirás ... el Dios de Israel" griego.
4 15 La boñiga seca se utiliza como combustible en oriente.
4 16 Lit. "el bastón de pan" (los panes se ensartaban en un bastón), cf. 5 16; 14 13.
5 2 El profeta, en una alegoría trasparente, remeda las matanzas que marcarán el fin del asedio.
5 3 El "resto" respetado y, después de una nueva prueba, salvado, cf. Is 4 3+.
5 4 (a) Esta última frase es misteriosa. Quizá glosa inspirada en 19 14.
5 4 (b) "el fuego. Y dirás a toda" griego; "el fuego para toda" hebr.
5 7 "rebeldes" corr.; "bulliciosos" hebr.
5 8 "castigos" corr.
5 11 "rechazaré" griego; "raeré" hebr.
5 16 "contra vosotros" corr.; "contra ellos" hebr.

Y haré venir contra ti la espada. Yo,
Yahvéh, he hablado.

Contra los montes de Israel.

6 [1]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: [2]Hijo de hombre,
vuelve tu rostro hacia los montes de
Israel y profetiza contra ellos. [3]Dirás:
Montes de Israel, escuchad la palabra
del Señor Yahvéh. Así dice el Señor
Yahvéh a los montes, a las colinas, a los
barrancos y a los valles: Ved que yo voy
6 30-31 a hacer venir contra vosotros la espada
y destruiré vuestros altos. [4]Vuestros
altares serán devastados, vuestros braseros
de incienso serán rotos, haré caer a vues-
tros habitantes, acribillados, delante de
Jr 8 1-2 vuestros ídolos, [5]*y esparciré sus huesos
alrededor de vuestros altares. [6]En todo
lugar donde habitéis, las ciudades que-
darán en ruinas, y los altos serán devas-
Mi 1 7 tados, de forma que vuestros altares
Is 2 18 queden en ruinas, como cosa culpable,
0 14-15 vuestros ídolos sean despedazados y aven-
tados, vuestros braseros de incienso
hechos pedazos, y aniquiladas vuestras
obras. [7]Y caerán los muertos acribillados
en medio de vosotros, y sabréis que yo
Is 4 3+ soy Yahvéh*. [8]Pero haré que os queden,
entre las naciones, algunos supervivientes
de la espada, cuando seáis dispersados
por los países. [9]Y vuestros supervivientes
6 40-41 se acordarán de mí, entre las naciones
t 30 1-2 donde hayan sido deportados, aquellos a
quienes yo haya quebrantado* el corazón
16; 23 adúltero que se apartó de mí y los ojos
que se prostituyeron detrás de sus ídolos.
Tendrán horror de sí mismos a causa de
las infamias que cometieron con todas
sus abominaciones. [10]Y sabrán que yo
soy Yahvéh: no había hablado en vano
de infligirles todos estos males.

Los pecados de Israel.

[11]Así dice el Señor Yahvéh. Bate las
manos, patalea y di: "¡Ay!", por todas las
execrables abominaciones de la casa de
Israel, que va a caer por la espada, el
hambre y la peste. [12]El que esté lejos
morirá de peste, el que esté cerca caerá
a espada, el que quede sitiado morirá de
hambre, porque yo desfogaré mi furor
contra ellos. [13]Y* sabréis que yo soy Yah-
véh, cuando sus muertos, acribillados,
estén allí entre sus ídolos. alrededor de
sus altares, en toda colina elevada, en Dt 12 2+
la cima de todos los montes, bajo todo
árbol verde, bajo toda encina frondosa,
dondequiera que ofrecen calmante aroma Ex 29 18+
a todos sus ídolos. [14]Extenderé mi mano
contra ellos y haré de esta tierra una
devastación, una desolación, desde el
desierto hasta Riblá*, por todo su terri-
torio, y sabrán que yo soy Yahvéh.

El fin cercano. Am 5 18+

7 [1]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: [2]Hijo de hombre,
di*: Así dice el Señor Yahvéh a la tierra
de Israel: ¡Se acabó! Se acerca el fin
sobre los cuatro extremos del país. [3]Ya
todo se ha terminado para ti; voy a desen- = 7 8-9
cadenar mi cólera contra ti, para juzgarte
según tu conducta y pedirte cuentas de
todas tus prácticas abominables. [4]No
tendré para ti una mirada de piedad, no 5 11+
te perdonaré, sino que te pediré cuentas
de tu conducta; tus prácticas abominables
quedarán presentes en medio de ti, y
sabréis que yo soy Yahvéh.

[5]Así dice el Señor Yahvéh: ¡Desgracia ↗Ap 8 13;
única! ¡Ya viene la desgracia! [6]Se acerca 9 12; 11 14
el fin, el fin se acerca vigilante a ti, es
ya inminente. [7]Te llega el turno*, habi-
tante del país. Llega el tiempo, está cer-
cano el día*, consternación, que no ya
¡hurra!, en los montes. [8]Ahora voy a
derramar sin tregua mi furor sobre ti y = 7 3-4
a saciar mi cólera en ti; voy a juzgarte
según tu conducta y a pedirte cuentas de
todas tus prácticas abominables. [9]No
tendré una mirada de piedad y no perdo-
naré; te pediré cuentas de* tu conducta;
tus prácticas abominables quedarán pre-
sentes en medio de ti, y sabréis que yo
soy Yahvéh, el que hiere.

[10]He aquí el día, hele que viene: sale
el turno, la vara está verde, florida la
insolencia. [11]Se ha erguido la violencia
para hacerse vara de maldad...* [12]Ha
llegado el momento, está cercano el día.
No se alegre el comprador, no se entris-

6 5 El hebr. añade al comienzo del v.: "pondré los cadáveres de los hijos de Israel delante de sus ídolos", cf. Lv 26 30.
6 7 "sabréis que yo soy Yahvéh": expresión frecuente en Ezequiel. Las obras de Yahvéh obligarán a los hombres, bien dispuestos o no, a reconocer su omnipotencia, cf. Is 42 8+.
6 9 "yo haya quebrantado" versiones; "haya sido yo quebrantado" hebr.
6 14 "desde el desierto hasta Riblá" algunos mss; "una soledad más desolada que el desierto de Diblatá" texto recibido. —Riblá, cf. 2 R 23 33; 25 6s, designa aquí el punto más septentrional de Palestina, y "el desierto", su frontera meridional; cf. Jc 20 1+.
7 2 "di" falta en el hebr.
7 7 (a) "el turno" trad. dudosa, lit. "tu corona". Igualmente en el v. 10.
7 7 (b) El "día de Yahvéh", cf. Am 5 18+.
7 9 "te pediré cuentas de" corr.; "yo te juzgaré según" hebr.
7 11 El final del v. es incomprensible. Lit.: "(no viniendo) de ellos, ni de su tumulto ni de su multitud, y no tienen valor". El griego interpreta todo el v.: "Romperá el apoyo del impío, sin tumulto ni prisa".

tezca el vendedor, porque la cólera se cierne sobre toda su multitud*. 13El vendedor no recuperará lo vendido, mientras viva entre los vivos, pues la visión contra toda su multitud no será revocada; cada cual vive para su iniquidad, mas no resistirán. 14Se tocará la trompeta, todo estará a punto, pero nadie marchará al combate, porque mi cólera se cierne sobre toda su multitud.

Los pecados de Israel*.

15Está la espada afuera, la peste y el
↗Mt 24 16-18 hambre dentro. El que se encuentre en el campo, morirá a espada, y al que esté en la ciudad, el hambre y la peste lo devorarán. 16Sus supervivientes escaparán, andarán por los montes, como las palomas de los valles, todos ellos gimiendo, cada uno por sus culpas. 17Todas las
21 12 manos desmayarán, todas las rodillas se disolverán en agua. 18Se ceñirán ellos de
Am 8 10 saco, un escalofrío los envolverá. En todos los rostros la vergüenza, todas las cabezas rasuradas*. 19Arrojarán su plata por las calles y su oro se convertirá en basura*. No se saciarán más, no llenarán más su vientre, porque era ello la ocasión de su crimen. 20De la hermosura de sus joyas hicieron el objeto de su orgullo: con ellas fabricaron sus imágenes, sus monstruos abominables. Por eso yo se lo convertiré en basura. 21Yo lo entregaré al saqueo de los extranjeros, al despojo de los más impíos de la tierra, que lo profanarán. 22Retiraré mi rostro de ellos, mi tesoro* será profanado: los invasores penetrarán en él y lo profanarán.

23Hazte una cadena*, porque esta tierra está llena de delitos de sangre, la ciudad repleta de violencia. 24Yo haré venir a las naciones más crueles, que se apoderarán de sus casas. Quitaré el orgullo de los poderosos y sus santuarios serán profanados. 25Sobreviene la angustia; ellos buscarán la paz, pero no la habrá. 26Vendrá desastre tras desastre, noticia tras
Mi 3 6 noticia: se pedirá al profeta una visión, le
Lm 2 9 faltará al sacerdote la ley, el consejo a los
Is 29 14 ancianos. 27El rey estará en duelo*, el príncipe hundido en la desolación, las manos del pueblo de la tierra temblarán. Yo los trataré según su conducta, los juzgaré según sus juicios, y sabrán que yo soy Yahvéh.

Visión de los pecados de Jerusalén.

8 1El año sexto, el día cinco del sexto
14 1; 20 mes*, estaba yo sentado en mi casa y los ancianos de Judá estaban sentados
1 3+ ante mí, cuando se posó sobre mí la mano del Señor Yahvéh.

2Miré: había allí una forma que tenía
1 26-28 aspecto de hombre*. Desde lo que parecían ser sus caderas para abajo era de fuego, y desde sus caderas para arriba era algo así como un resplandor, como el fulgor del electro*. 3Alargó una especie
Dn 14 36 de mano y me agarró por un mechón de mi cabeza; el espíritu me elevó entre el
3 12 cielo y la tierra y me llevó a Jerusalén, en visiones divinas*, a la entrada del pórtico interior que mira al norte, allí donde se alza el ídolo de los celos, que
Dt 32 21 provoca los celos*. 4Y he aquí que la
1 28; 3 22 gloria del Dios de Israel estaba allí, como
Ex 24 16- la visión que yo había visto en la vega. 5Él me dijo: "Hijo de hombre, levanta tus ojos hacia el norte." Levanté mis ojos hacia el norte y vi que al norte del pórtico del altar estaba este ídolo de los celos, a la entrada. 6Me dijo: "Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen éstos, todas las prácticas abominables a las que la casa de Israel se entrega aquí para alejarme de mi santuario? Todavía has de ver otras grandes abominaciones."

7Luego, me llevó a la entrada del atrio. Yo miré: había un agujero en la pared. 8Y me dijo: "Hijo de hombre, atraviesa la pared." Atravesé la pared; había allí una puerta. 9Y me dijo: "Entra y contempla las prácticas abominables a las que éstos se entregan ahí." 10Entré y observé: toda clase de representaciones de reptiles y de animales repugnantes, y todos los ídolos de la casa de Israel estaban pintados, todo alrededor, en la pared. 11Y setenta hombres, de los ancianos de la casa de Israel, estaban de pie delante

7 12 La multitud de Jerusalén (?). Lo mismo en el v. 14.
7 15 Este pasaje es continuación de 6 11-14.
7 18 Señal de deshonra.
7 19 El hebr. añade: "Ni su plata ni su oro les podrá salvar en el día del furor de Yahvéh", cf. So 1 18.
7 22 Quizá la ciudad de Jerusalén.
7 23 Quizá alusión a la futura deportación. Pero el texto es dudoso.
7 27 Estas palabras, ausentes del griego, pudieran ser una adición posterior: jamás se habla del rey en Ezequiel.
8 1 Septiembre-octubre del 592.
8 2 (a) "de hombre" griego; "de fuego" hebr.
8 2 (b) Es el mismo Yahvéh, como en 1 26-28, quien aparece al profeta. En el v. 4 no se trata más que de la "gloria de Yahvéh", cf. también 1 28.
8 3 (a) Ellas van a mostrar al profeta la culpabilidad de Jerusalén, no por los pecados pasados o en virtud de una solidaridad jurídica con los pecadores: lo que provoca el inminente castigo son sus propios pecados y sus pecados presentes, cf. 14 12+.
8 3 (b) Los celos de Yahvéh, irritado por toda práctica idolátrica. Este "ídolo de los celos" es quizá la estatua de Astarté que Manasés había introducido en el Templo, 2 R 21 7.

de ellos —y Yazanías, hijo de Šafán,
estaba de pie entre ellos— cada uno con
su incensario en la mano. Y el perfume
de la nube de incienso subía. [12]Me dijo
entonces: "¿Has visto, hijo de hombre,
lo que hacen en la oscuridad los ancianos
de la casa de Israel, cada uno en su estancia
adornada de pinturas? Están diciendo:
9 9 'Yahvéh no nos ve, Yahvéh ha abandon-
Is 29 15 nado esta tierra.' " [13]Y me dijo: "Todavía
verás que cometen otras grandes abomi-
naciones."
[14]Me llevó a la entrada del pórtico de
la Casa de Yahvéh que mira al norte, y
vi que allí estaban sentadas las mujeres,
plañiendo a Tammuz*. [15]Me dijo: "¿Has
visto, hijo de hombre? Todavía verás
otras prácticas más abominables que
éstas."
[16]Me condujo luego al atrio interior
de la Casa de Yahvéh. Y he aquí que a la
entrada del santuario de Yahvéh, entre
el vestíbulo y el altar, había unos veinti-
cinco hombres, dando la espalda al san-
tuario de Yahvéh y la cara hacia oriente.
Se postraban en dirección a oriente hacia
el sol. [17]Y me dijo: "¿Has visto, hijo de
hombre? ¿Aún no le basta a la casa de
Judá entregarse a las prácticas abomi-
nables a las que se entregan aquí, para
que llenen también la tierra de violencia
y provoquen todavía mi cólera? Mira
cómo se llevan el ramo a la nariz*. [18]Pues
yo también he de obrar con furor; no
5 11+ tendré una mirada de piedad, no per-
11 11+ donaré. Ya podrán lanzar gritos a mis
oídos, que yo no los escucharé."

El castigo*.

9 [1]Entonces gritó a mis oídos con voz
potente: "¡Se acercan los castigos de
la ciudad, cada uno con su azote en la
mano!" [2]Y en esto vinieron, de la dirección
del pórtico superior que da al norte, seis
b 5 4+ hombres, cada cual con su azote en la
mano. En medio de ellos había un
hombre vestido de lino con una cartera
de escriba a la cintura. Entraron y se
detuvieron ante el altar de bronce. [3]La
1 28+ gloria del Dios de Israel se levantó de
x 25 18 sobre los querubines sobre los cuales
estaba, hacia el umbral de la Casa. Y
llamó al hombre vestido de lino que tenía
la cartera de escriba a la cintura; [4]le dijo*:
"Pasa por la ciudad, por Jerusalén, y
marca una cruz* en la frente de los ↗Ap 7 2-3
hombres que gimen y lloran por todas Ex 12 7,13
las prácticas abominables que se cometen
en medio de ella." [5]Y a los otros oí que
les dijo: "Recorred la ciudad detrás de
él y herid. No tengáis una mirada de
piedad, no perdonéis; [6]a viejos, jóvenes, Ex 32 27
doncellas, niños y mujeres, matadlos Nm 25 5,8
hasta que no quede uno. Pero al que lleve
la cruz en la frente, no le toquéis. Empe- ↗Ap 9 4
zad a partir de mi santuario." Empezaron,
pues, por los ancianos que estaban delante
de la Casa. [7]Luego les dijo: "Manchad
la Casa, llenad de cadáveres los atrios;
salid." Salieron y fueron hiriendo por la
ciudad.
[8]Mientras ellos herían, yo me quedé
solo allí y caí rostro en tierra. Exclamé:
"¡Ah, Señor Yahvéh!, ¿vas a exterminar 11 13
a todo el resto de Israel, derramando tu Am 7 2,5
furor contra Jerusalén?" [9]Me dijo: "La Is 6 11
iniquidad de la casa de Israel y de Judá Is 4 3+
es muy grande, mucho; la tierra está llena 24 9
de sangre, la ciudad colmada de perver-
sidad. Pues dicen: 'Yahvéh ha abandon-
nado la tierra, Yahvéh no ve nada.' 8 12
[10]Pues bien, tampoco yo tendré una mi- Sal 10 11+
rada de piedad ni perdonaré. Haré caer
su conducta sobre su cabeza." [11]En aquel
momento el hombre vestido de lino que
llevaba la cartera a la cintura, vino a hacer
su relación: "He ejecutado lo que me
ordenaste."
10 [1]*Miré y vi que sobre el firmamento 1 22
que estaba sobre la cabeza de los
querubines aparecía, semejante a piedra ↗Ap 4 3
de zafiro, algo así como una forma de
trono, por encima de ellos. [2]Y dijo al
hombre vestido de lino: "Métete entre
las ruedas, debajo de los querubines,
toma a manos llenas brasas ardientes de Gn 19 24
entre los querubines y espárcelas por la ↗Ap 8 5
ciudad." Y él entró, ante mis ojos.
[3]Los querúbines estaban detenidos a
la derecha de la Casa cuando el hombre
entró, y la nube llenaba el atrio interior.
[4]La gloria de Yahvéh se elevó de sobre 1 28+
los querubines hacia el umbral de la Casa Ex 24 16+
y la Casa se llenó de la nube, mientras Ex 40 34-35
que el atrio estaba lleno del resplandor 1 R 8 10-11
de la gloria de Yahvéh. [5]Y el ruido de las Sal 29 3s
Ex 19 19
Ez 1 24

8 14 Divinidad asirio-babilónica de origen popular, célebre, con el nombre semítico de Adonis ("Mi Señor"), en la mitología mediterránea. Su duelo se celebraba cada año, en el mes de Tammuz (junio-julio), con ocasión de la estancia del dios en los infiernos.
8 17 No es posible definir con certeza el rito a que aquí se alude.

9 La visión va a mostrar que el castigo no herirá a todo el mundo indistintamente. Perdonará a los inocentes, cf. 14 12+.
9 4 (a) "le dijo" griego; "Yahvéh le dijo" hebr.
9 4 (b) Lit. "una *tau*", como traduce la Vulg. Esta letra tenía en el alfabeto antiguo exactamente la forma de una cruz.
10 1 Después del exterminio de los habitantes, la destrucción de la ciudad.

alas de los querubines llegaba hasta el
atrio exterior, semejante a la voz del Dios
Šadday cuando habla.
6Cuando dio esta orden al hombre ves-
tido de lino: "Toma fuego de en medio
de las ruedas, de entre los querubines",
el hombre fue y se detuvo junto a la
rueda; 7el querubín alargó su mano*
hacia el fuego que había en medio de los
querubines, lo tomó y lo puso en las
manos del hombre vestido de lino. Éste
lo tomó y salió. 8Entonces, vi* que los
1 5-21 querubines tenían una forma de mano
humana debajo de sus alas. 9Miré: había
cuatro ruedas al lado de los querubines,
cada rueda junto a un querubín, y el
aspecto de las ruedas era como el fulgor
del crisólito. 10En cuanto a este aspecto,
las cuatro tenían la misma forma: era
como si una rueda estuviese dentro de la
otra. 11Al avanzar, iban en las cuatro
direcciones; y no se volvían en su marcha;
seguían, en efecto, la dirección del lado
adonde miraba la cabeza, y no se volvían
en su marcha. 12Y todo su cuerpo, su
espalda, sus manos y sus alas, así como
las ruedas, estaban llenos de ojos todo
alrededor; sus ruedas, las de los cuatro.
13Oí que a las ruedas se les daba el nombre
de "galgal*". 14Y cada uno tenía cuatro
caras: la primera era una cara de querubín, la segunda una cara de hombre, la
tercera una cara de león y la cuarta una
cara de águila*. 15Los querubines se
levantaron: era el ser que yo había visto
sobre el rio Kebar. 16Cuando los querubines avanzaban, avanzaban las ruedas a
su lado; cuando los querubines desplegaban sus alas para elevarse del suelo, las
ruedas no se volvían tampoco*. 17Cuando
ellos se paraban, se paraban ellas, y
cuando ellos se elevaban, se elevaban con
ellos las ruedas, porque el espíritu del
ser estaba en ellas.

1 28+ **La gloria de Yahvéh abandona el**
Ex 24 16+ **Templo.**

18La gloria de Yahvéh salió de sobre
el umbral de la Casa y se posó sobre los
querubines. 19Los querubines, al partir,
desplegaron sus alas y se elevaron del
suelo ante mis ojos, y las ruedas con
ellos. Y se detuvieron a la entrada del
pórtico oriental* de la Casa de Yahvéh;
la gloria del Dios de Israel estaba encima
de ellos. 20Era el ser que yo había visto
debajo del Dios de Israel junto al río
Kebar; reconocí que eran querubines.
21Cada uno tenía cuatro caras y cuatro
alas, y bajo sus alas formas de manos
humanas. 22En cuanto a la forma de sus
caras, tenían la apariencia de las caras
que yo había visto junto al rio Kebar*.
Cada uno marchaba de frente a derecho.

Continuación de los pecados de Jerusalén*.

11 1El espíritu me elevó y me condujo 3 12
al pórtico oriental de la Casa de
Yahvéh, el que mira a oriente. Y he aquí
que a la entrada del pórtico había veinticinco hombres, entre los cuales vi a
Yazanías, hijo de Azzur, y a Pelatías, hijo
de Benaías, jefes del pueblo. 2Yahvéh*
me dijo: "Hijo de hombre, éstos son los
hombres que maquinan el mal, que dan
malos consejos en está ciudad. 3Dicen:
'¿No se van a* construir casas pronto?
Ella es la olla y nosotros somos la carne*.' 24 1-14
4Por eso, profetiza contra ellos, profetiza,
hijo de hombre." 5El espíritu de Yahvéh
me invadió y me dijo: "Di: Así dice
Yahvéh: Eso es lo que habéis dicho, casa
de Israel, conozco bien vuestra insolencia.
6Habéis multiplicado vuestras víctimas
en esta ciudad; habéis llenado de víctimas
sus calles. 7Por eso, así dice el Señor
Yahvéh: Las víctimas que habéis tirado
en medio de ella son la carne, y ella es la
olla; pero yo os haré* salir de ella. 8Teméis
la espada, pues yo traeré espada contra
vosotros, oráculo del Señor Yahvéh. 9Os
sacaré de la ciudad, os entregaré en mano
de extranjeros, y ejecutaré en vosotros
mis juicios. 10A espada caeréis; yo haré
justicia de vosotros, en el término de
Israel, y sabréis que yo soy Yahvéh.
11Esta ciudad no será una olla para vosotros, ni vosotros seréis la carne en medio
de ella: dentro del término de Israel os
juzgaré yo. 12Y sabréis que yo soy Yahvéh,
cuyos preceptos no habéis seguido y

10 7 El hebr. añade: "de entre los querubines".
10 8 "vi" versiones; "miró" hebr.
10 13 Sentido incierto: quizá "carro" o "torbellino".
10 14 (*) Traducido según sir. Hebr.: "la cara del primero ... la cara del segundo ...".
10 16 El hebr. añade: "de junto a ellos".
10 19 El que da al valle del Cedrón y al monte de los Olivos, cf. 11 23.
10 22 El hebr. añade dos palabras ininteligibles.
11 Este pasaje, 11 1-21, debe ser relacionado con el cap. 8 (antes de la destrucción de la ciudad), a menos que sea un duplicado de 8 7s. La visión de la salida de Yahvéh, 10 18-22, prosigue normalmente en 11 22-23.
11 2 "Yahvéh" falta en el hebr.
11 3 (a) "No se van a" griego.
11 3 (b) Proverbio: los habitantes de Jerusalén se sienten seguros detrás de sus murallas, como la carne se encuentra protegida contra el fuego en la olla. Ezequiel responde: Sí, la ciudad es una olla llena de cadáveres de asesinados. En cuanto a los que en ella se creen seguros, Yahvéh les hará salir. Del mismo proverbio dará más tarde otra interpretación, remedada con gestos, 24 1-14.
11 7 "yo os haré" griego.

cuyas normas no habéis guardado —por
el contrario habéis obrado según las nor-
29-30 mas de las naciones que os circundan."
13En esto, mientras yo estaba profeti-
zando, Pelatías, hijo de Benaías, murió.
Yo caí rostro en tierra y grité con voz
9 8+ fuerte: "¡Ah, Señor Yahvéh!, ¿vas a ani-
quilar al resto de Israel?"

Jr 24 **La nueva alianza prometida a los desterrados.**

14Entonces, me fue dirigida la palabra
de Yahvéh en estos términos: 15"Hijo de
hombre: de tus hermanos, de tus parien-
tes y de toda la casa de Israel, dicen los
habitantes de Jerusalén: 'Estáis alejados
de Yahvéh; a nosotros se nos ha dado esta
33 24 tierra en posesión*.' 16Por eso, di: Así
36 19 dice el Señor Yahvéh: Sí, yo los he ale-
jado entre las naciones, los he dispersado
por los países, y yo he sido un santuario
para ellos, por poco tiempo, en los países
adonde han ido. 17Por eso, di: Así dice
30 3-5 el Señor Yahvéh: Yo os recogeré de en
24-25 medio de los pueblos, os congregaré de
los países en los que habéis sido disper-
sados, y os daré la tierra de Israel. 18Ven-
drán ellos y extirparán de ella todos sus
monstruos y prácticas abominables; 19yo
36 26 les daré un solo corazón* y pondré en
12-14 ellos* un espíritu nuevo: quitaré de su
4 4+ cuerpo el corazón de piedra y les daré un
30 6-8 corazón de carne, 20para que caminen
z 44 7 según mis preceptos, observen mis nor-
36 27 mas y las pongan en práctica, y así sean
1 31+ mi pueblo y yo sea su Dios. 21En cuanto
a aquellos cuyo* corazón va en pos de
sus monstruos y prácticas abominables,
yo haré recaer su conducta sobre su
cabeza, oráculo del Señor Yahvéh."

28+ **La gloria de Yahvéh abandona Jeru-**
1 16+ **salén.**

22Entonces, los querubines desplegaron
sus alas y las ruedas se pusieron en movi-
miento juntamente con ellos, mientras la
gloria del Dios de Israel estaba encima de
ellos. 23Y la gloria de Yahvéh se elevó de
en medio de la ciudad y se detuvo sobre
el monte que está al oriente de la ciudad.

24El espíritu me elevó y me llevó a 3 12
Caldea, donde los desterrados, en visión,
en el espíritu de Dios; así se retiró de mí
la visión que había contemplado; 25y
comuniqué a los desterrados* todo lo
que Yahvéh me había dado a ver.

El gesto del emigrante*. Jr 18 1+

12 1La palabra de Yahvéh me fue
dirigida en estos términos: 2Hijo
de hombre, tú vives en medio de una
casa de rebeldía: tienen ojos para ver y 2 5-7
no ven, oídos para oir y no oyen, porque Jr 5 21
son una casa de rebeldía. 3Ahora, pues,
hijo de hombre, prepárate un equipo de
deportado y emigra en pleno día, a sus
propios ojos. Emigrarás del lugar en que
te encuentras hacia otro lugar, ante sus
ojos. Acaso vean que son una casa de
rebeldía. 4Arreglarás tu equipo como un
equipo de deportado, de día, ante sus
ojos. Y saldrás por la tarde, ante sus ojos,
como salen los deportados. 5Haz a vista
de ellos un agujero en la pared, por donde
saldrás*. 6A sus ojos, cargarás con tu
equipaje a la espalda y saldrás en la Jr 18 1+
oscuridad; te cubrirás el rostro para no
ver la tierra, porque yo he hecho de ti un
símbolo para la casa de Israel. Is 8 18

7Hice, pues, como se me había orde-
nado; preparé de día mi equipo, como un
equipo de deportado, y por la tarde hice
un agujero en la pared con la mano. Y
salí* en la oscuridad, cargando con el
equipaje a mis espaldas, ante sus ojos.

8Por la mañana la palabra de Yahvéh
me fue dirigida en estos términos: 9Hijo
de hombre, ¿no te ha preguntado la casa
de Israel, esta casa de rebeldía: "Qué es lo
que haces"? 10Diles: Así dice el Señor
Yahvéh*. Este oráculo se refiére a Jeru-
salén, y a toda la casa de Israel que está en
medio de ella. 11Di: Yo soy un símbolo
para vosotros; como he hecho yo, así se
hará con ellos; serán deportados, irán al
destierro. 12Y el príncipe que está en
medio de ellos cargará con su equipo a la
espalda, en la oscuridad, y saldrá; se per-
forará la muralla para que se pueda salir
por ella; y se tapará la cara para no ver

11 15 Los habitantes de Jerusalén, librados de la deportación, se creían lo mejor del pueblo. Ya Jeremías combatía esta presunción, anunciando, Jr 24, que los deportados serían preferidos por Yahvéh. Ezequiel añade que la posesión del Templo importa poco, porque Yahvéh puede ser para los desterrados "un santuario" en tierra extranjera, cf. 1 3+.
11 19 (a) "un solo corazón", o quizá "un corazón distinto" (griego) o "un corazón nuevo" versiones.
11 19 (b) "en ellos" versiones.
11 21 "aquellos cuyo" corr.
11 25 Los vv. 24-25 suponen que Ezequiel vive en Babilonia. Si se admite la hipótesis de un ministerio en Jerusalén, hay que considerarlos como añadidos o retocados.
12 Esta nueva acción simbólica, representada en silencio, anuncia una próxima deportación del pueblo de Jerusalén.
12 5 "saldrás" versiones.
12 7 "salí" versiones.
12 10 El hebr. añade: "El príncipe".

la tierra con sus propios ojos*. [13]Extenderé mi lazo sobre él y quedará preso en
=17 20 mi red; le conduciré a Babilonia, al país
de los caldeos; pero no lo verá, y morirá
allí. [14]Y a todo su séquito, su guardia y
Lv 26 33 todas sus tropas, yo los dispersaré a todos
los vientos y desenvainaré la espada
detrás de ellos. [15]Y sabrán que yo soy
Yahvéh cuando los disperse entre las
naciones y los esparza por los países.
Is 4 3+ [16]Sin embargo, dejaré que un pequeño
número de ellos escapen a la espada, al
hambre y a la peste, para que cuenten
todas sus abominaciones entre las naciones adonde vayan, a fin de que sepan que
yo soy Yahvéh.

[17]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: [18]Hijo de hombre,
4 16 comerás tu pan con temblor y beberás tu
agua en inquietud y angustia*; [19]y dirás
al pueblo de la tierra: Así dice el Señor
Yahvéh a los habitantes de Jerusalén,
dispersos en Israel. Comerán su pan en
angustia, beberán su agua con estremecimiento, para que esta tierra y los que
en ella se encuentran queden libres* de
la violencia de todos sus habitantes.
[20]Las ciudades populosas serán destruidas
y esta tierra quedará hecha un desierto;
y sabréis que yo soy Yahvéh.

Proverbios populares.

[21]La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: [22]Hijo de hombre,
¿qué queréis decir con ese proverbio que
circula acerca de la tierra de Israel:
2 P 3 3-4 Los días se prolongan y toda visión
pasa*?
[23]Pues bien, diles: Así dice el Señor
Yahvéh: Yo haré que calle este proverbio;
no se le repetirá más en Israel. Diles en
cambio:
Llegan los días en que toda visión se
cumpla,
[24]pues ya no habrá ni visión vana ni
presagio mentiroso en medio de la casa
de Israel. [25]Yo, Yahvéh, hablaré, y lo que
yo hablo es una palabra que se cumple
sin dilación. Sí, en vuestros días, casa
de rebeldía, yo pronunciaré una palabra
y la ejecutaré, oráculo del Señor Yahvéh.

[26]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: [27]Hijo de hombre,
mira, la casa de Israel está diciendo: "La
visión que éste contempla es para días
lejanos, éste profetiza para una época
remota." [28]Pues bien, diles: Así dice el
Señor Yahvéh: Ya no habrá más dilación ↗Ap 10
para ninguna de mis palabras. Lo que yo Jr 1 11-1
hablo es una palabra que se cumple,
oráculo del Señor Yahvéh.

Contra los falsos profetas. Jr 14 13-
23 9-40;
27 9-10,
16-18; 2

13 [1]La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: [2]Hijo de
hombre, profetiza contra los profetas de
Israel; profetiza* y di a los que profetizan
por su propia cuenta: Escuchad la palabra
de Yahvéh. [3]Así dice el Señor Yahvéh:
¡Ay de los profetas insensatos que siguen
su propia inspiración, sin haber visto
nada! [4]Como chacales entre las ruinas,
tales son tus profetas, Israel.

[5]No habéis escalado a las brechas, no
habéis construido una muralla alrededor
de la casa de Israel, para que pueda resistir
en el combate, en el día de Yahvéh. Am 5 18
[6]Tienen visiones vanas, un mentiroso
presagio los que dicen: "Oráculo de
Yahvéh", sin que Yahvéh les haya enviado; ¡y esperan que él confirme su
palabra! [7]¿No es cierto que no tenéis más
que visiones vanas, y no anunciáis más
que presagios mentirosos, cuando decís:
"Oráculo de Yahvéh", siendo así que yo
no he hablado?

[8]Pues bien, así dice el Señor Yahvéh:
Por causa de vuestras palabras vanas y
vuestras visiones mentirosas, sí, aquí
estoy contra vosotros, oráculo del Señor
Yahvéh. [9]Extenderé mi mano contra los
profetas de visiones vanas y predicciones
mentirosas; no serán admitidos en la
asamblea de mi pueblo, no serán inscritos
en el libro de la casa de Israel, no entrarán
en el suelo de Israel, y sabréis que yo
soy el Señor Yahvéh. [10]Porque extravían 22 28
a mi pueblo diciendo: "¡Paz*!", cuando Jr 6 14+
no hay paz. Y mientras él construye un
muro, ellos lo recubren de argamasa*.
[11]Di a los que lo recubren de argamasa*:

12 12 Quizá tengamos aquí a la vez el anuncio de la salida que intentará Sedecías y su ejército a través de una brecha en la muralla, 2 R 25 4s, y del cautiverio del rey, a quien se le vaciarán los ojos antes de llevárselo a Babilonia, 2 R 25 7.
12 18 Quizá una nueva acción simbólica: remedar, comiendo, el temblor y el espanto.
12 19 Traducido según el griego.
12 22 Escuchaban, pues, con escepticismo los amenazadores oráculos de Ezequiel. Ezequiel va a invertir el proverbio: el castigo es inminente.
13 1 "profetiza" griego; "que profetizan" hebr.
13 10 (a) La "paz" no sólo es la ausencia de amenazas exteriores, sino la prosperidad y la concordia en la sociedad, cf. Jr 6 14+.
13 10 (b) La imagen del muro que se construye es sin duda de actualidad. Por el año 590 se preocupaban de preparar las defensas de Jerusalén. Ezequiel deduce de ello una lección moral. Allí donde se debería rehacer el muro, un simple revoque viene a ocultar a los lagartos: imagen del optimismo engañoso de los falsos profetas.
13 11 (a) El hebr. añade: "y caerá".

Sobrevendrá una lluvia torrencial, caerá
granizo*, un viento de tormenta se desen-
cadenará. 12¡Y ved ahí el muro derrum-
bado! ¿No se os dirá entonces: "¿Dónde
está la argamasa con que lo recubristeis?"
13Pues bien, así dice el Señor Yahvéh:
Voy a desencadenar en mi furor un viento
de tormenta, una lluvia torrencial habrá
en mi cólera, granizos caerán en mi rabia
destructora. 14Derribaré el muro que
habéis recubierto de argamasa, lo echaré
por tierra, y sus cimientos quedarán al
desnudo. Caerá y vosotros pereceréis
debajo de él, y sabréis que yo soy Yahvéh.
15Cuando haya desahogado mi cólera
contra el muro y contra los que lo recu-
bren de argamasa, os diré: Ya no existe
el muro ni los que lo revocaban, 16los
profetas de Israel que profetizaban sobre
Jerusalén y veían para ella visiones de paz,
cuando no había paz, oráculo del Señor
Yahvéh.

Las falsas profetisas.

17Y tú, hijo de hombre, vuélvete hacia
las hijas de tu pueblo que profetizan por
su propia cuenta, y profetiza contra ellas*.
18Dirás: Así dice el Señor Yahvéh: ¡Ay
de aquellas que cosen bandas para toda
clase de puños*, que hacen velos para
cabezas de todas las tallas, con ánimo de
atrapar a las almas! Vosotras atrapáis a
las almas de mi pueblo, ¿y vais a asegurar
la vida de vuestras propias almas? 19Me
deshonráis delante de mi pueblo por unos
puñados de cebada y unos pedazos de
pan, matando a las almas que no deben
morir y dejando vivir a las almas que no
deben vivir, diciendo mentiras al pueblo
que escucha la mentira.
20Pues bien, así dice el Señor Yahvéh:
Heme aquí contra las bandas con las
cuales atrapáis a las almas como pájaros.
Yo las desgarraré en vuestros brazos, y
soltaré al aire libre las almas que atrapáis
como pájaros*. 21Rasgaré vuestros velos
y libraré a mi pueblo de vuestras manos;
ya no serán más una presa entre vuestras
manos, y sabréis que yo soy Yahvéh.
22Porque torturáis el corazón* del justo
con mentiras, cuando yo no le torturo, y
aseguráis las manos del malvado para que
no se convierta de su mala conducta a fin
de salvar su vida, 23por eso, no veréis más
visiones vanas ni pronunciaréis más pre-
dicciones. Yo libraré a mi pueblo de
vuestras manos, y sabréis que yo soy
Yahvéh.

Contra la idolatría.

14 1Algunos ancianos de Israel vinieron 20 1-4
a mi casa y se sentaron ante mí.
2Entonces la palabra de Yahvéh me fue
dirigida en estos términos: 3Hijo de
hombre, estos hombres han erigido sus
ídolos en su corazón, han puesto delante
de su rostro la ocasión de sus crímenes,
¿y voy a dejarme consultar por ellos?
4Habla, pues, y diles: Así dice el Señor
Yahvéh: A todo aquel de la casa de Israel
que erija sus ídolos en su corazón o que
ponga delante de su rostro la ocasión de
sus crímenes, y luego se presente al pro-
feta, yo mismo, Yahvéh, le responderé,
a causa de la multitud de sus ídolos, 5a fin
de llegar hasta el corazón de la casa de
Israel, de aquellos que se han alejado de
mí a causa de todos sus ídolos.
6Por eso, di a la casa de Israel: Así dice
el Señor Yahvéh: Convertíos, apartaos de
vuestros ídolos, de todas vuestras prác-
ticas abominables apartad vuestro rostro,
7porque a todo hombre de la casa de
Israel, o de los forasteros residentes en
Israel*, que se aleje de mí para erigir sus
ídolos en su corazón, que ponga delante
de su rostro la ocasión de sus crímenes,
y se presente al profeta para consultarme,
yo mismo*, Yahvéh, le responderé. 8Me
volveré contra ese hombre, haré de él un
ejemplo y un proverbio, le extirparé de
en medio de mi pueblo, y sabréis que yo
soy Yahvéh. 9Y si el profeta se deja
seducir y habla una palabra, es que yo,
Yahvéh, he seducido a ese profeta*;
extenderé mi mano contra él y le exter-
minaré de en medio de mi pueblo Israel.
10Cargarán con el peso de sus culpas
ambos. La culpa del profeta será como
la del que le consultaba. 11Así, la casa de
Israel no se desviará más lejos de mí ni
se seguirá manchando con todos sus
crímenes. Ellos serán mi pueblo y yo seré
su Dios, oráculo del Señor Yahvéh.

13 11 (b) "Sobrevendrá" griego. —"caerá"; hebr. añade: "enviaré".
13 17 A los reproches ya lanzados contra los falsos profetas, se añaden aquí algunas alusiones, oscuras para nosotros, a prácticas sin duda mágicas o idolátricas.
13 18 "toda clase de puños" versiones.
13 20 "como (pájaros)" corr.
13 22 "torturáis el corazón" versiones.
14 7 (a) El forastero establecido en Israel, Ex 12 48+, está jurídicamente equiparado al israelita, según la legislación de Ezequiel, 47 22.
14 7 (b) Yahvéh se niega a responder, por medio de su profeta, a las consultas de los israelitas infieles. "El mismo" les responderá: castigándolos.
14 9 Es decir: si ese profeta se deja seducir, es que yo le he dejado sucumbir a la seducción, porque yo había decidido su perdición.

18; 33 10-20 **Responsabilidad personal*.**

12La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: 13Hijo de hombre, si un
país peca contra mí cometiendo alguna
infidelidad, y yo extiendo mi mano contra
él, destruyo su provisión de pan y envío
contra él el hambre para extirpar de allí
hombres y bestias, 14y si en ese país se
Gn 18 22-23 encuentran estos tres hombres, Noé,
Danel y Job*, ellos salvarían su vida por
su justicia, oráculo del Señor Yahvéh.
15Si yo suelto las bestias feroces contra
ese país para privarle de sus hijos y con-
vertirle en un desierto por donde nadie
pase a causa de las bestias, 16y en ese país
se encuentran esos tres hombres: por mi
vida, oráculo del Señor Yahvéh, que ni
hijos ni hijas podrían salvar; sólo se sal-
varían a sí mismos, pero el país quedaría
hecho un desierto. 17O bien, si yo hago
venir contra ese país la espada, si digo:
"Pase la espada por este país", y extirpo
de él hombres y bestias, 18y si esos tres
hombres se encontrasen en ese país: por
mi vida, oráculo del Señor Yahvéh, que
no podrían salvar ni hijos ni hijas; ellos
solos se salvarían. 19O si envío la peste
sobre ese país y desahogo en la sangre mi
cólera contra ellos, extirpando de él hom-
bres y bestias, 20y en ese país se encon-
trasen Noé, Danel y Job: por mi vida,
oráculo del Señor Yahvéh, que ni hijos
ni hijas podrían salvar; sólo se salvarían
a sí mismos por su justicia.
21Pues así dice el Señor Yahvéh:
Cuando yo mande contra Jerusalén mis
cuatro terribles azotes: espada, hambre,
bestias feroces y peste, para extirpar de
ella hombres y bestias, 22quedarán sin
embargo algunos supervivientes que pon-
drán a salvo* hijos e hijas, y vendrán
donde vosotros. Veréis su conducta y sus
obras y os consolaréis de la desgracia que
yo haya acarreado sobre Jerusalén, de
todo lo que haya acarreado sobre ella.
23Ellos os consolarán cuando veáis su
conducta y sus obras*, y sabréis que no
sin motivo hice yo todo lo que hice contra
ella, oráculo del Señor Yahvéh.

Parábola de la vid. Is 5 1+

15 1La palabra de Yahvéh me fue diri-
gida en estos términos:

2Hijo de hombre, ¿en qué vale más el
leño de la vid
que el leño de cualquier otra rama
de los árboles del bosque?
3¿Se toma de esta madera
para hacer algún objeto?
¿Se hace con ella un gancho
para colgar alguna cosa?
4Oh no, se tira al fuego para que la
devore:
el fuego devora los dos cabos;
el centro está quemado,
¿sirve todavía para hacer algo*?
5Si ya, cuando estaba intacto,
no se podía hacer nada con él,
¡cuánto menos, cuando lo ha devorado
el fuego y lo ha quemado,
se podrá hacer con él algo!
6Por eso, así dice el Señor Yahvéh.

14 12 Este texto, con **18** y **33** 10-20, marca un avance decisivo en el desarrollo de la doctrina moral del A. T. Los antiguos textos consideraban sobre todo al individuo como integrado en la familia, en la tribu y, más tarde, en la nación. Noé, Gn **6** 18, es salvado con los suyos. Abraham, llamado por Dios, Gn **12**, se lleva consigo a todo su clan a Canaán. Esta concepción se aplicaba también a la responsabilidad y a la retribución. Si Abraham, Gn **18** 22-23, intercede por Sodoma, no es para que los justos sean perdonados y separados; es para que, actuando la solidaridad en sentido contrario, aquéllos eviten incluso a los malos el castigo merecido. Parecía normal que una ciudad o una nación fuera castigada en bloque, justos con pecadores, y que la suerte de los niños respondiera a la conducta de los padres, Ex **20** 5; Dt **5** 9, cf. Jr **31** 29 Ez **18** 2. Pero la predicación de los profetas debía dar relieve a lo individual y modificar así los viejos principios. Si Jeremías sólo ve en el futuro la superación de la solidaridad de las generaciones en la culpa y en la sanción, Jr **31** 29-30, ya el Deuteronomio protesta contra el castigo de los hijos por causa de sus padres, Dt **24** 16, cf. 2 R **14** 6. Finalmente, Ezequiel (habiendo recibido en la visión de los caps **8-10** la certeza de que el castigo inminente de Jerusalén responde a sus pecados presentes) se erige en campeón y, por así decirlo, en el teorizante de la responsabilidad personal. La salvación de un hombre o su perdición no dependen ni de sus antepasados ni de sus allegados, ni siquiera de su mismo pasado. Las disposiciones actuales del corazón son las que únicamente cuentan ante Dios. Estas afirmaciones radicalmente individualistas se verán a su vez corregidas por el principio de la solidaridad que expresa el canto cuarto del Siervo, Is **52** 13 - **53** 12, cf. Is **42** 1+. Por otra parte, aplicadas con rigor en una perspectiva puramente temporal, tenían que ser contradichas por la experiencia cotidiana (cf. Job), y esta contradicción pide un nuevo progreso que traerá la revelación de una retribución de ultratumba (cf. la Introd. a los libros sapienciales, págs. 603-604). Finalmente, el N. T. (en especial San Pablo) al fundar la esperanza del cristiano en la solidaridad por la fe en Cristo resucitado, dará satisfacción a la vez a la reivindicación individualista de Ezequiel y a la ley de la solidaridad, en el pecado y en la redención, de la humanidad creada y salvada por Dios.

14 14 A los justos Noé y Job se añade Danel, que también parece haber sido conocido por la tradición israelita; los poemas de Ras-Šamra ensalzan su sabiduría y su justicia.

14 22 "que pondrán a salvo" versiones.

14 23 Sus malas obras, cuyo espectáculo justificará a los ojos de los deportados el trato que Yahvéh ha dado a Jerusalén.

15 4 Si se quiere recalcar la comparación: a Israel le ha sido amputado el territorio de Samaría el 720 y el de Judá el 597. La misma Jerusalén (el "centro") ya no está intacta, puesto que ha soportado ya un asedio y una deportación.

Lo mismo que el leño de la vid, entre
los árboles del bosque,
al cual he arrojado al fuego para que
lo devore,
así he entregado a los habitantes de
Jerusalén.
7He vuelto mi rostro contra ellos.
Han escapado al fuego,
pero el fuego los devorará.
Y sabréis que yo soy Yahvéh,
cuando vuelva mi rostro contra ellos.
8Convertiré esta tierra en un desierto,
porque han cometido infidelidad,
oráculo del Señor Yahvéh.

23 **Historia simbólica de Israel*.**

Os 1 3 **16** 1La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: 2Hijo de
Is 1 21 2; 3 6s 2 2-14; 25 1-13 Jn 3 29 5 25-33 Ap 17 hombre, haz saber a Jerusalén sus abominaciones. 3Dirás: Así dice el Señor Yahvéh a Jerusalén: Tu origen y tu nacimiento proceden del país de Canaán. Tu padre era amorreo y tu madre hitita. 4Cuando naciste, el día en que viniste al mundo, no se te cortó el cordón, no se te lavó con agua para limpiarte, no se te frotó con sal, ni se te envolvió en pañales. 5Ningún ojo se apiadó de ti para brindarte alguno de estos menesteres, por compasión a ti. Quedaste expuesta en pleno campo, porque dabas repugnancia, el día en que viniste al mundo.

6Yo pasé junto a ti y te vi agitándote en tu sangre. Y te dije, cuando estabas en tu sangre*: "Vive, 7y crece como la hierba de los campos." Y tú creciste, te desarrollaste, y llegaste a la edad núbil*. Se formaron tus senos, tu cabellera creció.
Os 2 5 Pero estabas completamente desnuda. 8Entonces pasé yo junto a ti y te vi. Era tu tiempo, el tiempo de los amores.
23 1 + Extendí sobre ti el borde de mi manto y cubrí tu desnudez; me comprometí con
19 1 + juramento, hice alianza contigo —oráculo del Señor Yahvéh— y tú fuiste mía. 9Te bañé en el agua, lavé la sangre que te cubría, te ungí con oleo. 10Te puse vestidos recamados, zapatos de cuero fino, una banda de lino fino y un manto de seda. 11Te adorné con joyas, puse brazaletes en tus muñecas y un collar a tu cuello. 12Puse un anillo en tu nariz, pendientes en tus orejas, y una espléndida diadema en tu cabeza. 13Brillabas así de oro y plata, vestida de lino fino, de seda y recamados. Flor de harina, miel y aceite Dt 32 12
era tu alimento. Te hiciste cada día más hermosa, y llegaste al esplendor de una reina. 14Tu nombre se difundió entre las naciones, debido a tu belleza, que era perfecta, gracias al esplendor de que yo te había revestido —oráculo del Señor Yahvéh.

15Y tú te pagaste de tu belleza, te Dt 31 16; 32 15
aprovechaste de tu fama para prostituirte, prodigaste tus excesos a todo transeúnte entregándote a él*. 16Tomaste tus vestidos para hacerte altos de ricos colores* y te prostituiste en ellos...*
17Tomaste tus joyas de oro y plata que Os 2 6
yo te había dado y te hiciste imágenes de Ex 32 2
hombres para prostituirte ante ellas. 18Tomaste tus vestidos recamados y las recubriste con ellos; y pusiste ante ellas mi aceite y mi incienso. 19El pan que yo te había dado, la flor de harina, el aceite y la miel con que yo te alimentaba, lo presentaste ante ellas como calmante aroma.

Y sucedió incluso —oráculo del Señor Yahvéh— 20que tomaste a tus hijos y a tus hijas que me habías dado a luz y se los sacrificaste como alimento. ¿Acaso Lv 18 21 +
no era suficiente tu prostitución, 21que inmolaste también a mis hijos y los entregaste haciéndoles pasar por el fuego en su honor? 22Y en medio de todas tus prácticas abominables y tus prostituciones no te acordaste de los días de tu juventud, cuando estabas completamente desnuda, agitándote en tu sangre.

23Y para colmo de maldad —¡ay, ay de ti!, oráculo del Señor Yahvéh— 24te construiste un prostíbulo, te hiciste un alto en todas las plazas. 25En la cabecera Dt 12 2 +
de todo camino te construiste tu alto y allí manchaste tu hermosura, entregaste tu cuerpo a todo transeúnte y multiplicaste tus prostituciones. 26Te prostituiste Is 30; 31
a los egipcios, tus vecinos, de cuerpos fornidos, y multiplicaste tus prostituciones para irritarme. 27Entonces yo

16 Israel, esposa infiel de Yahvéh, "prostituida" a los dioses extranjeros: imagen corriente desde Oseas en la literatura profética, cf. Os 1 2+. Ezequiel la desarrolla en una larga alegoría (que se prosigue en 23 bajo otra forma), que reproduce toda la historia de Israel (el cap. 20, cf. 22, refiere los mismos acontecimientos). Concluye, vv. 60-63, como en Oseas, con el perdón gratuito del esposo que crea una nueva alianza. Así se anuncian las bodas mesiánicas, cuya imagen utilizará el N. T.

16 6 El hebr. repite: "Y yo te dije: ¡Vive en tu sangre!" —La criatura sigue manchada de sangre y crece como planta silvestre, hasta la alianza del Sinaí, descrita bajo la figura de un matrimonio, vv. 8s.

16 7 "crece como" según sir.; el hebr. inserta: "yo te trataré". —"a la edad núbil" corr.; "con las joyas más bellas" hebr.

16 15 "entregándote" (lit. "fuiste") vers.; "será" hebr.

16 16 (a) Quizá se haya de entender: "tiendas sobre los altos".

16 16 (b) Cuatro palabras ininteligibles, lit.: "ellas no vienen y eso no será".

levanté mi mano contra ti. Disminuí tu
ración y te entregué a la animosidad de tus
enemigas, las hijas de los filisteos*, que
se avergonzaban de la infamia de tu
conducta. [28]Y no harta todavía, te prosti-
2 R 21 1-18 tuiste a los asirios; te prostituiste sin
2 Cro 33 1-10 hartarte*. [29]Luego, multiplicaste tus pros-
tituciones en el país de los mercaderes,
en Caldea, y tampoco esta vez quedaste
harta.

[30]¡Oh, qué débil* era tu corazón —orá-
culo del Señor Yahvéh— para cometer
todas estas acciones, dignas de una pros-
tituta descarada! [31]Cuando te construías
un prostíbulo a la cabecera de todo
camino, cuando te hacías un alto en todas
las plazas, no eras como la prostituta que
va buscando su paga*. [32]La mujer adúl-
tera, en lugar de su marido, toma ajenos.
[33]A toda prostituta se le da un regalo.
Os 8 9+ Pero tú has dado tus regalos a todos tus
amantes, y les has comprado para que
viniesen a ti de los alrededores y se pres-
tasen a tus prostituciones. [34]Contigo ha
pasado en tus prostituciones al revés que
con las otras mujeres; nadie andaba soli-
citando detrás de ti; eras tú la que paga-
bas, y no se te pagaba: ¡al revés que las
otras!

[35]Pues bien, prostituta, escucha la pala-
bra de Yahvéh. [36]Así dice el Señor Yah-
véh: Por haber exhibido tu vergüenza y
descubierto tu desnudez en tus prostitu-
ciones con tus amantes y con todos tus
ídolos abominables, por la sangre* de
↗Ap 17 5-6 tus hijos que les has ofrecido, [37]por todo
esto, mira, yo voy a reunir a todos los
amantes con quienes gozaste, a todos los
que amaste y también a los que aborre-
ciste; los voy a congregar de todas partes
↗Ap 17 16 contra ti, y descubriré tu desnudez de-
Os 2 12 lante de ellos, para que vean tu desnudez.
[38]Voy a aplicarte el castigo de las mujeres
adúlteras y de las que derraman sangre:
te entregaré al furor* y a los celos, [39]te
entregaré en sus manos, ellos arrasarán
tu prostíbulo y demolerán tus altos, te
despojarán de tus vestidos, te arrancarán
tus joyas y te dejarán completamente
Os 2 5+ desnuda. [40]Luego, incitarán a la multitud
contra ti, te lapidarán, te acribillarán con
sus espadas, [41]prenderán fuego a tus
casas y harán justicia de ti, a la vista de
una multitud de mujeres; yo pondré fin
a tus prostituciones, y no volverás a dar
salario de prostituta. [42]Desahogaré mi
furor en ti; luego mis celos se retirarán
de ti, me apaciguaré y cesaré en mi cólera.
[43]Porque no te has acordado de los días
de tu juventud, y con todo esto no has
hecho más que provocarme, he aquí que
también yo por mi parte haré recaer tu
conducta sobre tu cabeza, oráculo del
Señor Yahvéh. Pues ¿no has cometido
infamia con todas tus prácticas abomi-
nables*?

[44]Mira, todos los autores de proverbios
harán uno a propósito de ti, diciendo:
"Cual la madre, tal la hija." [45]Sí, tú eres
digna hija de tu madre, que dejó de amar
a sus maridos y a sus hijos, digna hermana
de tus hermanas*, que dejaron de amar
a sus maridos y a sus hijos. Vuestra madre
era una hitita y vuestro padre un amorreo. 16 3
[46]Tu hermana mayor es Samaría, que
habita a tu izquierda junto con sus hijas.
Tu hermana menor es Sodoma, que habita
a tu derecha* junto con sus hijas. [47]No
has sido parca en imitar su conducta y
en cometer sus abominaciones*; te has
mostrado más corrompida que ellas en
toda tu conducta. [48]Por mi vida, oráculo
del Señor Yahvéh, que tu hermana
Sodoma y sus hijas no obraron como
habéis obrado vosotras, tú y tus hijas.
[49]Este fue el crimen de tu hermana So-
doma: orgullo, voracidad, presunción e
indolencia, tal fue el delito de Sodoma y
sus hijas; no socorrieron al pobre y al
indigente, [50]se enorgullecieron y come-
tieron abominaciones ante mí: por eso
las hice desaparecer, como tú viste*. [51]En Gn 19
cuanto a Samaría, ni la mitad de tus
pecados ha cometido.

Tú has cometido muchas más abomi-
naciones que ellas, y al cometer tantas
abominaciones, has hecho parecer justas
a tus hermanas. [52]Así pues, carga con tu
ignominia por haber intervenido en favor
de tus hermanas: a causa de los pecados
que has cometido, mucho más abomi-
nables que los suyos, ellas resultan ser
más justas que tú. Avergüénzate, pues,
y carga con tu oprobio, por hacer parecer
justas a tus hermanas*.

[53]Yo las restableceré. Restableceré a

16 27 El peligro filisteo reapareció, mucho después de los Jueces y de Saúl, en la época de Ajaz, 2 Cro 28 18, y aun de Ezequías.
16 28 Especialmente bajo el reinado de Manasés, en que la idolatría adquirió incremento con las alianzas extranjeras.
16 30 Texto dudoso.
16 31 "construías" y "que va buscando": versiones.
16 36 "por la sangre" versiones.
16 38 "te entregaré al furor" corr.
16 43 "sobre tu cabeza" versiones. —"no has" corr.
16 45 "de tus hermanas" corr.; "de tu hermana" hebr.
16 46 La izquierda y la derecha son las del espectador vuelto hacia el este.
16 47 Traducción conjetural.
16 50 "tú viste" corr.; "yo vi" hebr.
16 52 "tus hermanas" *(bis)* versiones.

Sodoma y a sus hijas, restableceré a
Samaría y a sus hijas, y después te restableceré a ti en medio de ellas, 54para que
soportes tu ignominia y te avergüences
de todo lo que has hecho, para consuelo
de ellas. 55Tu hermana Sodoma y sus
hijas serán restablecidas en su antiguo
estado. Samaría y sus hijas serán restablecidas en su antiguo estado. Tú y tus
hijas seréis restablecidas también en
vuestro antiguo estado. 56¿Acaso no*
hiciste burla de tu hermana Sodoma, el
día de tu orgullo, 57antes que fuese puesta
al descubierto tu desnudez? Pues ahora
eres tú el objeto de las injurias de las
hijas de Edom* y de todas las de los alrededores, de las hijas de los filisteos, que
por todas partes te agobian a desprecios.
58Tú misma soportas las consecuencias
de tu infamia y tus abominaciones, oráculo
de Yahvéh.

59Pues así dice el Señor Yahvéh: Yo
haré contigo como has hecho tú, que
menospreciaste el juramento, rompiendo
2 16-25 la alianza. 60Pero yo me acordaré de la
Jr 31 3, 31-34 alianza que pacté contigo en los días de
tu juventud, y estableceré en tu favor una
36 31 alianza eterna. 61Por tu parte, te acordarás
de tu conducta y te avergonzarás de ella,
cuando yo tome* a tus hermanas, las
mayores y las menores, y te las dé como
hijas, si bien no en virtud de tu alianza.
62Que yo mismo restableceré mi alianza
contigo*, y sabrás que yo soy Yahvéh,
63para que te acuerdes y te avergüences
y no oses más abrir la boca de vergüenza,
cuando yo te haya perdonado todo lo que
has hecho, oráculo del Señor Yahvéh.

Alegoría del águila.

17 1La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: 2Hijo de
hombre, propón un enigma y presenta
una parábola a la casa de Israel. 3Dirás:
Así dice el Señor Yahvéh:

El águila* grande, de grandes alas,
de enorme envergadura,
de espeso plumaje abigarrado,
vino al Líbano
y cortó la cima del cedro;
4arrancó la punta más alta de sus ramas, 16 29
la llevó a un país de mercaderes
y la colocó en una ciudad de comerciantes.
5Luego, tomó de la semilla de la tierra
y la puso en un terreno preparado;
junto a una corriente de agua abundante
la plantó con bordillo*.
6Y brotó y se hizo una vid desbordante,
de pequeña talla,
que volvió sus sarmientos hacia el águila,
mientras sus raíces estaban bajo ella.
Se hizo una vid,
echó ramas, alargó sarmientos.
7Había otra águila grande*,
de grandes alas, de abundante plumaje,
y he aquí que esta vid tendió sus raíces hacia ella,
hacia ella alargó sus sarmientos,
para que la regase
mejor que el terreno donde estaba plantada.
8En campo fértil, junto a una corriente de agua abundante,
estaba plantada,
para echar sarmientos y dar fruto,
para hacerse una vid magnífica.
9Di: Así dice el Señor Yahvéh:
¿Le saldrá bien acaso*?
¿No arrancará sus raíces el águila,
no cortará sus frutos,
de suerte que se sequen todos los brotes tiernos que eche,
sin que sea menester brazo fuerte ni pueblo numeroso
para arrancarla de raíz?
10Vedla ahí plantada, ¿prosperará tal vez?
Al soplar el viento del este, ¿no se secará totalmente?
En el mismo suelo en que brotó, se secará.

11La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos:
12Di a esa casa de rebeldía: ¿No sabéis
lo que significa esto? Di: Mirad, el rey de 2 R 24 10-17
Babilona vino a Jerusalén; tomó al rey
y a los príncipes y los llevó con él a
Babilonia. 13Escogió luego a uno de
estirpe real, concluyó un pacto con él y

16 56 "¿Acaso no ...?" corr.; "No ..." hebr.
16 57 "tu desnudez" corr., cf. v. 37; "tu maldad" hebr. —"Pues (lit.: como) ahora eres tú" corr. —"Edom" corr.; "Aram" hebr.
16 61 "tome" corr.; "tomes" hebr.
16 62 La insistencia de Ezequiel en la gratuidad de los beneficios de Dios, concedidos a Israel no en virtud de su arrepentimiento (que vendrá después de la nueva alianza), sino por pura benevolencia, prepara la revelación del N. T., cf. 1 Jn 4 10, etc.
17 3 Nabucodonosor, que el 597 puso en el trono de Jerusalén a Sedecías, después de haber deportado a Joaquín, cf. vv. 12s.
17 5 Delante de "junto a", el hebr. añade: "toma" omitido por griego. —"con bordillo" traducción dudosa.
17 7 "otra águila grande" corr. según versiones; "una sola gran águila" hebr. —Es Egipto, donde Sedecías siempre tuvo la tentación de apoyarse contra Babilonia, cf. v. 15.
17 9 "¿Le saldrá bien acaso?" algunos mss; "Le saldrá bien" texto recibido.

le obligó a prestar juramento, después
de haberse llevado a los grandes del país,
14a fin de que el reino quedase modesto
y sin ambición, para guardar su alianza
2 R 24 20 y ser fiel a ella. 15Pero este príncipe se ha
rebelado contra él enviando mensajeros
a Egipto en busca de caballos y tropas en
gran número. ¿Le saldrá bien? ¿Se sal-
vará el que ha hecho esto? Ha roto el
pacto ¡y se va a salvar! 16Por mi vida lo
juro, oráculo del Señor Yahvéh: en el
lugar del rey que le puso en el trono, cuyo
juramento despreció y cuyo pacto rompió,
allí en pleno corazón de Babilonia mo-
rirá. 17Ni con su gran ejército y sus
numerosas tropas le salvará* Faraón en
la guerra, cuando se levanten terraplenes
y se hagan trincheras para exterminar
muchas vidas humanas. 18Ha despreciado
el juramento, ha roto el pacto; aun des-
pués de haber dado su mano, ha hecho
todo esto: ¡no tendrá remedio!

19Por eso, así dice el Señor Yahvéh:
Por mi vida lo juro: el juramento mío
que ha despreciado, mi alianza que ha
roto, lo haré recaer sobre su cabeza.
=12 13 20Extenderé mi lazo sobre él y quedará
preso en mi red; le llevaré a Babilonia
y allí le pediré cuentas de la infidelidad
que ha cometido contra mí. 21Todo lo
mejor* de su ejército caerá a espada, y los
restantes serán dispersados a todos los
vientos. Y sabréis que yo, Yahvéh, he
hablado.

22Así dice el Señor Yahvéh*:

También yo tomaré la copa de un gran
cedro*,
de la punta de sus ramas escogeré un
ramo;
y lo plantaré yo mismo en un monte
elevado y macizo:
23en el alto monte de Israel lo plantaré.
Echará ramas y producirá frutos,
y se hará un cedro magnífico.
Debajo de él habitarán toda clase de
pájaros,
↗Mt 13 21 toda clase de aves morarán a la sombra
de sus ramas.
24Y todos los árboles del campo sabrán
que yo, Yahvéh,
Sal 113 7-9 humillo al árbol elevado y elevo al
Lc 1 51-53 árbol humilde,
hago secarse al árbol verde y reverdecer
al árbol seco.
Yo, Yahvéh, he hablado y lo haré.

La responsabilidad personal. 14 12+ 33 10-20

18 1La palabra de Yahvéh me fue diri-
gida en estos términos: 2¿Por qué
andáis repitiendo este proverbio en la
tierra de Israel:

Los padres comieron el agraz, ‖ Jr 31 29
y los dientes de los hijos sufren la
dentera?

3Por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh,
que no repetiréis más este proverbio en
Israel. 4Mirad: todas las vidas son mías,
la vida del padre lo mismo que la del
hijo, mías son. El que peque es quien =18 20
morirá. Dt 24 16
5El que es justo*, observa el derecho
y la justicia, 6no come en los montes* ni Sal 15 2-5
alza sus ojos a los ídolos de la casa de 24 3-6
Israel, no deshonra a la mujer de su
prójimo, ni se acerca a una mujer durante
su impureza, 7no oprime a nadie, de-
vuelve lo que ha tomado en prenda,
no comete rapiñas, da su pan al ham- Mt 25 35
briento y viste al desnudo, 8no presta con
usura ni cobra intereses, aparta su mano
de la injusticia, dicta un juicio honrado
entre hombre y hombre, 9se conduce
según mis preceptos y observa mis nor-
mas, obrando conforme a la verdad, un
hombre así es verdaderamente justo,
oráculo de Yahvéh.

10Pero si éste engendra un hijo violento
y sanguinario, culpable de alguna* de
estas faltas 11que él mismo no había
cometido, un hijo que come en los mon-
tes, deshonra a la mujer de su prójimo,
12oprime al pobre y al indigente, comete
rapiñas, no devuelve la prenda, alza sus
ojos a los ídolos, comete abominación,
13presta con usura y cobra intereses, este
hijo no vivirá* después de haber come-
tido todas estas abominaciones; morirá
sin remedio, y su sangre recaerá sobre él.

14Pero si éste, a su vez, engendra un
hijo que ve todos los pecados que ha
cometido su padre, que los ve sin imitar-
los, 15que no come en los montes ni
alza sus ojos a los ídolos de la casa de

17 17 "salvará" corr.; "hará" hebr.
17 21 "lo mejor" corr.
17 22 (a) Después de la explicación en prosa, prosigue el poema para anunciar el restablecimiento futuro, presentado como una era mesiánica.
17 22 (b) El hebr. añade: "y yo daré", omitido por versiones.
18 5 La enumeración que sigue recuerda las confesiones o "profesiones" que parece estaban asociadas a ciertas solemnidades litúrgicas.
18 6 Comer (la comida sagrada) sobre los altos era práctica de los cultos idolátricos.
18 10 "culpable de alguna" versiones; "un hermano culpable" hebr.
18 13 "no vivirá" corr.

Israel, no deshonra a la mujer de su prójimo, [16]no oprime a nadie, no guarda la prenda, no comete rapiñas, da su pan al hambriento, viste al desnudo, [17]aparta su mano de la injusticia*, no presta con usura, ni cobra intereses, observa mis normas y se conduce según mis preceptos, éste no morirá a causa de las culpas de su padre, vivirá sin duda. [18]Porque su padre fue violento, cometió rapiñas y no obró bien en medio de mi pueblo*, por eso morirá a causa de sus culpas. [19]Y vosotros decís: "¿Por qué no carga el hijo con la culpa de su padre?" Porque el hijo ha practicado el derecho y la justicia, ha observado todos mis preceptos y los ha puesto en práctica: por eso vivirá. [20]El que peque es quien morirá; el hijo no cargará con la culpa de su padre, ni el padre con la culpa de su hijo: al justo se le imputará su justicia y al malvado su maldad.

[21]Pero si el malvado se convierte de todos los pecados que ha cometido, observa todos mis preceptos y practica el derecho y la justicia, vivirá sin duda, no morirá*. [22]Ninguno de los crímenes que cometió se le recordará más; vivirá a causa de la justicia que ha practicado. [23]¿Acaso me complazco yo en la muerte del malvado —oráculo del Señor Yahvéh— y no más bien en que se convierta de su conducta y viva?

[24]Pero si el justo se aparta de su justicia y comete el mal, imitando todas las abominaciones que comete el malvado, ¿vivirá acaso? No, no quedará ya memoria de ninguna de las obras justas que había practicado, sino que, a causa de la infidelidad a la cual se ha entregado y del pecado que ha cometio, morirá. [25]Y vosotros decís: "No es justo el proceder del Señor." Escuchad, pues, casa de Israel: ¿Que no es justo mi proceder? ¿No es más bien vuestro proceder el que no es justo? [26]Si el justo se aparta de su justicia, comete el mal y muere, muere por causa del mal que ha cometido. [27]Y si el malvado se aparta del mal que ha cometido para practicar el derecho y la justicia, conservará su vida. [28]Ha abierto los ojos y se ha apartado de todos los crímenes que había cometido; por eso vivirá sin duda, no morirá. [29]Y sin embargo la casa de Israel dice: "No es justo el proceder del Señor." ¿Que mi proceder no es justo, casa de Israel? ¿No es más bien vuestro proceder el que no es justo? [30]Yo os juzgaré, pues, a cada uno según su proceder, casa de Israel, oráculo del Señor Yahvéh. Convertíos y apartaos de todos vuestros crímenes; no haya para vosotros más ocasión de mal. [31]Descargaos de todos los crímenes que habéis cometido contra mí, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué queréis morir, casa de Israel? [32]Yo no me complazco en la muerte de nadie, sea quien fuere, oráculo del Señor Yahvéh. Convertíos y vivid.

33 17
= 33 20
Mt 16 27
11 19 +
Jr 4 4+
33 11; 18 23
Sb 1 13
Mt 3 2+

Elegía sobre los príncipes de Israel*.

19 [1]Y tú entona una elegía sobre los príncipes de Israel. [2]Dirás:

¿Qué era tu madre? Una leona
entre leones.
Echada entre los leoncillos,
criaba a sus cachorros*.
[3]Exaltó a uno de sus cachorros,
que se hizo un león joven;
y aprendió a desgarrar su presa,
devoró hombres.
[4]Las naciones se aliaron* contra él,
quedó preso en su fosa;
con garfios le llevaron
al país de Egipto*.
[5]Vio ella que su espera era fallida,
fallida su esperanza;
y tomó otro de sus cachorros,
le hizo un león joven.
[6]Rondaba éste entre los leones,
se hizo un león joven,
aprendió a desgarrar su presa,
devoró hombres;
[7]asaltó sus palacios*,
devastó sus ciudades;
la tierra y sus habitantes estaban espantados
por la voz de su rugido.
[8]Contra él salieron las naciones,
las provincias circundantes;
tendieron contra él su red
y en su fosa quedó preso.

2 R 23 33-34

18 17 "de la injusticia" según griego; "del desgraciado" hebr.
18 18 "rapiñas" y "mi pueblo": corr.
18 21 No sólo no está el hombre abrumado por las culpas de sus antepasados, sino que puede sustraerse al peso de su propio pasado. Se subraya la noción de conversión (y también de perversión), no colectiva sino estrictamente personal. Únicamente la actitud presente del alma determina el juicio de Dios, cf. **14** 12+ y Mt **3** 2+.

19 Este poema es una *quinà*, es decir, una lamentación, de ritmo característico, compuesto cada verso de dos partes desiguales. Cf. Ez **26** 17-18; **27** 3-9,25-36. Su forma es alegórica, pero no resulta fácil intepretar todos sus elementos.
19 2 La leona es la nación israelita, cuyos hijos son los reyes.
19 4 (a) "se aliaron" corr.
19 4 (b) Es Joacaz, depuesto y llevado a Egipto por Nekó.
19 7 "asaltó sus palacios" corr. según versiones.

[9]Con garfios le cerraron en jaula,
(le llevaron al rey de Babilonia)
2 R 24 8-17 en fortalezas le metieron,
para que no se oyese más su voz
por los montes de Israel*.

Is 5 1+ [10]Tu madre era como una vid*,
Ez 17 6-10 plantada a orillas de las aguas.
Era fecunda, exuberante,
por la abundancia de agua.
Ap 22 1-2 [11]Un ramo* robusto le salió
que llegó a ser cetro de soberano;
su talla se elevó
hasta las mismas nubes*.
Era imponente por su altura
y su riqueza de ramaje.
[12]Pero ha sido arrancada con furor,
en tierra ha quedado tendida;
el viento del este ha agostado sus frutos;
ha sido rota,
Jn 15 6 su ramo robusto se ha secado*,
lo ha devorado el fuego.
[13]Y ahora está plantada en el desierto,
en tierra de sequía y de sed.
[14]Ha salido fuego de su ramo,
ha devorado sus sarmientos y su fruto.
No volverá a tener su ramo fuerte,
su cetro real.

Esto es una elegía; y de elegía sirvió.

16 1+ **Historia de las infidelidades de Israel.**

14 1-5 **20** [1]El año séptimo, el día diez del quinto mes*, algunos de los ancianos de Israel vinieron a consultar a Yahvéh y se sentaron ante mí. [2]Entonces la palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: [3]Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel. Les dirás: Así dice el Señor Yahvéh: ¿A consultarme venís? Por mi vida, que no me dejaré consultar por vosotros, oráculo del Señor
22 2; 23 36 Yahvéh. [4]¿Vas a juzgarles? ¿Vas a juzgar, hijo de hombre? Hazles saber las abominaciones de sus padres. [5]Les dirás: Así
Dt 7 6+ dice el Señor Yahvéh: El día que yo elegí a Israel, juré mano en alto a la raza de la casa de Jacob, me manifesté a ellos en el país de Egipto, y levanté mi mano sobre
Ex 3 14+ ellos* diciendo: Yo soy Yahvéh, vuestro Dios. [6]Aquel día alcé mi mano sobre ellos jurando sacarlos del país de Egipto hacia una tierra que había escogido para ellos, que mana leche y miel, la más her- Ex 3 8
mosa de todas las tierras. [7]Y les dije: Arrojad cada uno los monstruos abominables que seducen vuestros ojos, no os manchéis con los ídolos de Egipto; yo Lv 18
soy Yahvéh, vuestro Dios. [8]Pero ellos se rebelaron contra mí y no quisieron escucharme. Ninguno arrojó los monstruos abominables que seducían sus ojos; ninguno abandonó los ídolos de Egipto. Pensé entonces derramar mi furor sobre ellos y desfogar en ellos mi cólera, en medio del país de Egipto. [9]Pero tuve = 20 1
consideración a mi nombre y procedí 36 22
de modo que no fuese profanado a los ojos de las naciones entre las que ellos se encontraban*, y ante cuyos ojos me había manifestado a ellos, sacándolos del país de Egipto. [10]Por eso, los saqué del país de Egipto y los conduje al desierto. [11]Les di mis preceptos y les di a conocer mis Lv 18
normas, por las que el hombre vive, si las observa. [12]Y les di además mis sábados Ex 20
como señal entre ellos y yo, para que supieran que yo soy Yahvéh, que los Ex 31
santifico. [13]Pero la casa de Israel se rebeló Ex 14
contra mí en el desierto; no se condujeron según mis preceptos, rechazaron mis normas por las que vive el hombre, si las observa, y no hicieron más que profanar mis sábados. Entonces pensé en derramar mi furor sobre ellos en el desierto, para exterminarlos. [14]Pero tuve = 20
consideración a mi nombre, y procedí de modo que no fuese profanado a los ojos de las naciones, a la vista de las Ex 32
cuales los había sacado. [15]Y, por mi parte, levanté mi mano sobre ellos en el desierto, Nm 1
para jurar que no les dejaría entrar en la Dt 1
tierra que les había dado, que mana Sal 9
leche y miel, la más hermosa de todas las tierras. [16]Porque habían despreciado mis normas, no se habían conducido según mis preceptos y habían profanado mis sábados; tan apegado estaba su corazón a los ídolos. [17]Pero tuve una mirada de piedad para ellos, renuncié a exterminarlos, y no acabé con ellos en el desierto.

[18]Y dije a sus hijos en el desierto: No sigáis las reglas de vuestros padres, no imitéis sus normas, no os manchéis con sus ídolos. [19]Yo soy Yahvéh, vuestro Dios. Seguid mis preceptos, guardad mis

19 9 Se trata al parecer de Joaquín, llevado a Babilonia el 597. El profeta no menciona el reinado de Yoyaquim que, muerto de muerte natural, no ofrece una lección para Sedecías y sus contemporáneos.
19 10 "como" Targ. —Nueva alegoría: la vid es la nación que un tiempo fue próspera y que va ser destruida.

19 11 (a) (*) "ramo" griego, y el resto del contexto. Hebr. en plural.
19 11 (b) "nubes" corr.; "cuerdas" hebr.
19 12 "ha sido rota" y "se ha secado": griego.
20 1 Julio-agosto del 591.
20 5 Con gesto de juramento.
20 9 Aquí se explica la paciencia de Yahvéh con su pueblo, a pesar de sus pecados, por el único motivo del honor del nombre divino.

normas y practicadlas. [20]Santificad mis
sábados; que sean una señal entre yo y
vosotros, para que se sepa que yo soy
Yahvéh, vuestro Dios. [21]Pero los hijos
se rebelaron contra mí, no se condujeron
18 5 según mis preceptos, no guardaron ni
pusieron en práctica mis normas, aquellas
por las que vive el hombre, si las observa;
profanaron mis sábados. Entonces, pensé
en derramar mi furor sobre ellos y des-
fogar en ellos mi cólera, en el desierto.
[22]Pero retiré mi mano y tuve considera-
ción a mi nombre, procediendo de modo
que no fuese profanado a los ojos de las
0 14 naciones, a la vista de las cuales los había
hecho salir. [23]Pero una vez más levanté
mi mano sobre ellos, en el desierto, para
jurar dispersarlos entre las naciones y
desperdigarlos por los países. [24]Porque
no habían seguido mis normas, habían
despreciado mis preceptos y profanado
mis sábados, y sus ojos habían ido tras
los ídolos de sus padres. [25]E incluso
llegué a darles preceptos que no eran
buenos y normas con las que no podrían
vivir*, [26]y les hice contaminarse con sus
propias ofrendas, haciendo que pasaran
21+ por el fuego a todos sus primogénitos; era
para infundirles horror, a fin de que
supiesen que yo soy Yahvéh.

[27]Por eso, hijo de hombre, habla a la
casa de Israel. Les dirás: Así dice el Señor
Yahvéh: Vuestros padres me ultrajaron
todavía rebelándose contra mí. [28]Yo les
conduje a la tierra que, mano en alto,
había jurado darles. Allí vieron toda
2+ clase de colinas elevadas, toda suerte de
árboles frondosos, y en ellos ofrecieron
sus sacrificios y presentaron sus ofrendas
provocadoras; allí depositaron el cal-
mante aroma y derramaron sus liba-
ciones. [29]Y yo les dije: ¿Qué es el alto
adonde vosotros vais?; y se le puso el
nombre de *Bamá*, hasta el día de hoy*.
[30]Pues bien, di a la casa de Israel: Así
dice el Señor Yahvéh: Conque vosotros
os mancháis conduciéndoos como vues-
tros padres, prostituyéndoos ante sus
monstruos abominables, [31]presentando
vuestras ofrendas, haciendo pasar a vues-
tros hijos por el fuego; os mancháis con
todos vuestros ídolos, hasta el día de hoy,
¿y yo voy a dejarme consultar por vosotros,
casa de Israel? Por mi vida, oráculo del
Señor Yahvéh, que no me dejaré consul-
tar por vosotros. [32]Y no se realizará jamás
lo que se os pasa por la imaginación,
cuando decís: "Seremos como las nacio-
nes, como las tribus de los otros países,
adoradores del leño y de la piedra."
[33]Por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh,
lo juro: yo reinaré sobre vosotros, con
mano fuerte y tenso brazo, con furor
desencadenado. [34]Os haré salir de entre
los pueblos y os reuniré de los países
donde fuisteis dispersados, con mano
fuerte y tenso brazo, con furor desencade-
nado; [35]os conduciré al desierto de los
pueblos* y allí os juzgaré cara a cara.
[36]Como juzgué a vuestros padres en el
desierto de Egipto, así os juzgaré a voso-
tros, oráculo del Señor Yahvéh. [37]Os
haré pasar bajo el cayado* y os recogeré
en pequeño número*; [38]separaré de voso- Is 4 3+
tros a los rebeldes, a los que se han
rebelado contra mí: les haré salir del país
en que residen, pero no entrarán en la
tierra de Israel, y sabréis que yo soy
Yahvéh. [39]En cuanto a vosotros, casa de 16 59-63+
Israel, así dice el Señor Yahvéh: Que
vaya cada uno a destruir* sus ídolos;
después, yo juro que me escucharéis. No
profanaréis más mi santo nombre con 36 20; 43 8
vuestras ofrendas y vuestros ídolos. Lv 17 1+
[40]Porque será en mi santo monte, en el
excelso monte de Israel —oráculo del
Señor Yahvéh— donde me servirá toda
la casa de Israel, establecida entera en
esta tierra. Allí les aceptaré favorable-
mente y allí solicitaré vuestras ofrendas
y las primicias de vuestros dones, con
todas vuestras cosas santas. [41]Como*
calmante aroma yo os acogeré, cuando os
haya hecho salir de entre los pueblos, y
os reúna de en medio de los países en los
que habéis sido dispersados; y por voso-
tros me mostraré santo a los ojos de las
naciones. [42]Sabréis que yo soy Yahvéh,
cuando os conduzca al suelo de Israel,
a la tierra que, mano en alto, juré dar a
vuestros padres. [43]Allí os acordaréis de
vuestra conducta y de todas las malas
acciones con las que os habéis man-
chado, y cobraréis asco de vosotros
mismos por todos los crímenes que
habéis cometido. [44]Sabréis que yo soy
Yahvéh, cuando yo actúe con vosotros
por consideración a mi nombre, y no con 20 14

20 25 La teología primitiva atribuye a Yahvéh las instituciones y las deformaciones cuyos responsables son en realidad los hombres. Ezequiel parece referirse aquí al mandato de ofrecer los recién nacidos (Ex **22** 28-29), al que los israelitas dieron a menudo una interpretación escandalosamente materialista, cf. Lv **18** 21+.
20 29 Juego de palabras. Yahvéh pregunta: "¿Qué es el alto *(habbâmâ)* donde vosotros vais (lit.: a que os aproximáis, *habbaim*)?". De ahí el nombre de *Bamá*.
20 35 La expresión designa el desierto de Siria.
20 37 (a) Como el pastor hace que las ovejas pasen por delante de él para contarlas, cf. Lv **27** 32. Véase Ez **34** 1+.
20 37 (b) "en pequeño número" griego.
20 39 (*) "destruir" griego; "servir" hebr.
20 41 "Como" corr.; "En" hebr.

arreglo a vuestra mala conducta y a
vuestras corrompidas acciones, casa de
Israel, oráculo del Señor Yahvéh.

La espada de Yahvéh.

45 **21** [1]La palabra de Yahvéh me fue diri-
46 gida en estos términos: [2]Hijo de
16 46+ hombre, vuelve tu rostro hacia el mediodía, destila tus palabras hacia el sur,
profetiza contra el bosque de la región
Is 9 17; del Négueb. [3]Dirás al bosque del Négueb:
10 17-19 Escucha la palabra de Yahvéh. Así dice
Jr 21 14 el Señor Yahvéh: Mira, voy a prenderte
Sal 83 15 fuego, que devorará todo árbol verde y
Ez 21 3 todo árbol seco; será una llama que no se
Lc 23 31 apagará, y arderá todo, desde el Négueb
hasta el Norte. [4]Todo el mundo verá que
yo, Yahvéh, lo he encendido; y no se
apagará. —[5]Yo dije: ¡Ah, Señor Yahvéh!,
ésos andan diciendo de mí: "¡Este es un
21.1 charlatán de parábolas!"— [6]Entonces, la
palabra de Yahvéh me fue dirigida en
2 estos términos: [7]Hijo de hombre, vuelve
tu rostro hacia Jerusalén, destila tus
palabras contra su santuario* y profetiza
3 contra la tierra de Israel. [8]Dirás a la
tierra de Israel: Así dice el Señor Yahvéh:
Aquí estoy contra ti; voy a sacar mi espada
de la vaina y extirparé de ti al justo y al
4 malvado*. [9]Para extirpar de ti al justo y
al malvado va a salir mi espada de la
vaina, contra toda carne, desde el Négueb
5 hasta el Norte. [10]Y todo el mundo sabrá
que yo, Yahvéh, he sacado la espada de
la vaina; no será envainada.
6 [11]Y tú, hijo de hombre, lanza gemidos,
con corazón quebrantado. Lleno de amar-
7 gura, lanzarás gemidos ante sus ojos. [12]Y
si acaso te dicen: "¿Por qué esos gemidos?", dirás: "Por causa de la noticia a
cuya llegada todos los corazones desfallecerán, desmayarán todos los brazos, todo
7 17 espíritu se consternará, y todas las rodillas
serán como agua. Ved que ya llega; está
ahí, oráculo del Señor Yahvéh."
8 [13]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
9 en estos términos: [14]Hijo de hombre,
profetiza.

Dirás: Así dice el Señor*:

¡Espada, espada!
Afilada está, bruñida.

[15]Para la matanza está afilada, 10
para centellear está bruñida...*
[16]Se la ha hecho bruñir para empuñarla; 11
ha sido afilada la espada,
ha sido bruñida para ponerla en mano de matador.
[17]Grita, ulula, hijo de hombre, 12
porque está destinada a mi pueblo,
a todos los príncipes de Israel
destinados a la espada con mi pueblo.
Por eso golpéate el pecho*, Jr 31
[18]pues la prueba está hecha,
y ¿qué pasaría si no hubiera cetro desdeñoso*?,
oráculo del Señor Yahvéh.
[19]Y tú, hijo de hombre, profetiza y bate 14
palmas.
¡Sea la espada dos, tres veces más cruel,
la espada de la carnicería
la gran espada de la carnicería
que amenaza en torno*!
[20]A fin de que desmaye el corazón, 15
y las víctimas sean numerosas,
en todas las puertas he puesto yo una espada
hecha para centellear,
bruñida para la matanza*.
[21]¡Atrás! ¡A la derecha! ¡A la izquierda! 16
¡De frente*!
[22]Y yo también batiré palmas, 17
saciaré mi furor.
Yo, Yahvéh, he hablado.

El rey de Babilonia en el cruce de los caminos.

[23]La palabra de Yahvéh me fue dirigida 18
en estos términos: [24]Y tú, hijo de hombre, 19
marca dos caminos para que pase la
espada del rey de Babilonia, que salgan
los dos del mismo país. Traza la cabecera
del camino de cada ciudad; [25]pondrás 20
una mano indicadora para que la espada
venga a Rabbá de los ammonitas y a
Judá; a la fortaleza de Jerusalén*. [26]Por- 21
que el rey de Babilonia se ha detenido en
el cruce, en el punto de partida de los
dos caminos, para consultar a la suerte.
Ha sacudido las flechas, ha interrogado
a los terafim, ha observado el hígado.
[27]En su mano derecha está la suerte de

21 7 "contra su santuario" versiones.
21 8 Ezequiel expresa también aquí el antiguo principio de la solidaridad en el castigo, al que en otra parte, **14** 12+, opone la responsabilidad personal.
21 14 Este poema canta, con ritmo anhelante, a la espada de Yahvéh, que Yahvéh pone en manos del "matador", es decir, de los babilonios, para ejecutar sus juicios. Pero el poema está mal conservado. Los detalles son con frecuencia de difícil interpretación. —Hebr. añade: "di".
21 15 Continuación ininteligible: "o nos regocijaremos. El cetro de mi hijo rechaza toda clase de madera".
21 17 Lit. "golpéate el muslo", gesto de duelo y dolor.
21 18 Texto corrompido y traducción dudosa.
21 19 V. traducido según las versiones; hebr. ininteligible.
21 20 "las víctimas" griego; "las ocasiones de caída" hebr. —Delante y detrás de "una espada", dos palabras ininteligibles. —"bruñida" corr.
21 21 Según griego; hebr. ininteligible.
21 25 (*) Traducido según griego.

Jerusalén: para* abrir la boca con órdenes
de matanza, lanzar gritos de guerra,
21 2-3 situar arietes contra las puertas, levantar
23 un terraplén, construir trincheras. [28]Para
ellos y a sus ojos, no es más que una vana
adivinación: se les había dado un jura-
mento. Pero él recuerda el delito por el
24 que caerán presos. [29]Por eso, así dice el
Señor Yahvéh: Por haber provocado el
recuerdo de vuestras iniquidades, descu-
briendo vuestras culpas, haciendo apa-
recer vuestros pecados en todas vuestras
acciones, y porque así se os ha recordado,
25 caeréis presos en su mano. [30]En cuanto
a ti, príncipe de Israel, vil criminal cuya
hora se avecina con el último de tus
26 delitos, [31]así dice el Señor Yahvéh: La
tiara se quitará, se depondrá la corona,
todo será transformado; lo humilde será
40 4 elevado, lo elevado será humillado. [32]Rui-
27 na, ruina, ruina, eso es lo que haré con
él, como jamás se vio, hasta que llegue
9 10 aquel a quien le corresponde el juicio;
a él se lo entregaré.

Castigo de Ammón*.

28 [33]Y tú, hijo de hombre, profetiza y di:
Así dice el Señor Yahvéh a los ammonitas
y sus insultos. Dirás: ¡La espada, la
espada está desenvainada para la ma-
tanza, bruñida para el exterminio*, para
29 centellear [34]—mientras se tienen para
ti visiones vanas, y para ti se presagia la
mentira— para degollar* a los viles cri-
minales cuya hora ha llegado con el
30 último de sus delitos! [35]Vuélvela a la
vaina. En el lugar donde fuiste creada,
en tu tierra de origen, te juzgaré yo;
31 [36]derramaré sobre ti mi cólera, soplaré
contra ti el fuego de mi furor, y te entre-
garé en manos de hombres bárbaros,
32 agentes de destrucción. [37]Serás pasto del
fuego, tu sangre correrá en medio del
país, no quedará de ti recuerdo alguno,
porque yo, Yahvéh, he hablado.

Los crímenes de Jerusalén*.

22 [1]La palabra de Yahvéh me fue diri-
gida en estos términos: [2]Y tú, hijo
36 de hombre, ¿no vas a juzgar? ¿No vas a
juzgar a la ciudad sanguinaria? Hazle
saber todas sus abominaciones. [3]Dirás:
Así dice el Señor Yahvéh: Ciudad que
derramas sangre en medio de ti para
hacer que llegue tu hora, que fabricas
ídolos en tu suelo para mancharte, [4]por
la sangre que derramaste te has hecho
culpable, con los ídolos que fabricaste
te has manchado; has adelantado tu hora,
ha llegado el término de tus años. Por
eso yo he hecho de ti un oprobio para 5 14
las naciones e irrisión para todos los
países. [5]Próximos y lejanos, harán mofa
de ti, ciudad de mala fama, llena de
desórdenes. [6]Ahí están dentro de ti los
príncipes de Israel, cada uno según su 18 5-9
poder, sólo ocupado en derramar sangre.
[7]En ti se desprecia al padre y a la madre, Dt 27 16
en ti se maltrata al forastero residente, en Lv 19 3
Ex 22 21-22
ti se oprime a la viuda y al huérfano. [8]No
tienes respeto a mis cosas sagradas, pro- Lv 19 30
fanas mis sábados. [9]Hay en ti gente que Lv 19 16
calumnia para verter sangre. En ti se
come en los montes, y se comete la Dt 12 2+
infamia. [10]En ti se descubre la desnudez Lv 18 7
del propio padre, en ti se hace violencia a
la mujer en estado de impureza. [11]Uno Lv 18 19
comete abominación con la mujer de su Lv 18 20
prójimo, el otro se mancha de manera
infame con su nuera, otro hace violencia Lv 18 15
a su hermana, la hija de su propio padre; Lv 18 9
[12]en ti se acepta soborno para derramar Dt 27 25
sangre; tomas a usura e interés, explotas Lv 25 35-37
a tu prójimo con violencia, y te has olvi-
dado de mí, oráculo del Señor Yahvéh.
[13]Mira, yo voy a batir palmas a causa 6 11
de los actos de pillaje que has cometido
y de la sangre que corre en medio de ti.
[14]¿Podrá tu corazón resistir y tus manos
seguir firmes el día en que yo actúe
contra ti? Yo, Yahvéh, he hablado y lo
haré. [15]Te dispersaré entre las naciones, Lv 26 33
te desperdigaré por los países, borraré
la impureza que hay en medio de ti
[16]—pues te has mostrado impía a los
ojos de las naciones— y sabrás que yo
soy Yahvéh.
[17]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: [18]Hijo de hombre, la
casa de Israel se me ha convertido en Is 1 22,25
escoria; todos son cobre, estaño, hierro, Jr 6 28-30
plomo en el horno; se han convertido en
escoria*. [19]Por eso, así dice el Señor Ya-
véh: Por haberos convertido todos vo-
sotros en escoria, por eso os voy a reunir en
medio de Jerusalén*. [20]Como se mete
junto plata, cobre, hierro, plomo y estaño
en el horno, y se atiza el fuego por debajo Ml 3 2-3

21 27 (*) "para"; hebr. inserta aquí "situar arietes" que luego repite.
21 33 (a) Decidida ya la suerte de Jerusalén, v. 27, los ammonitas pueden creer que se han salvado del peligro. Pero también ellos recibirán su castigo.
21 33 (b) "el exterminio" versiones.
21 34 "para degollar" corr. según las versiones.

22 El tema recuerda los caps. 16, 20 y 23. Pero aquí el profeta habla sin parábola. Además, considera sus faltas presentes, detalladas en los vv. 1-16, más bien que las faltas de las generaciones pasadas.
22 18 "se han convertido en escoria" corr.
22 19 El oráculo pudo ser pronunciado cuando el pueblo de Judá afluía a Jerusalén en busca de refugio, es decir, poco antes del asedio de 589-587.

para fundirlo todo, así os reuniré yo en
mi cólera y mi furor; os pondré y os fun-
diré. [21]Os reuniré, atizaré contra vo-
sotros el fuego de mi enojo, y os fundiré en
medio de la ciudad. [22]Como se funde la
plata en el horno, así seréis fundidos voso-
tros en medio de ella, y sabréis que yo,
Yahvéh, he derramado mi furor sobre
vosotros.
[23]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos*: [24]Hijo de hombre,
dile: Eres tierra que no ha tenido lluvia*
ni inundación en el día de la Cólera; [25]los
príncipes* que en ella residen son como
So 3 3-4 un león rugiente que desgarra su presa.
Ex 20 13,15 Han devorado a la gente, se han apoderado
de haciendas y joyas, han multiplicado
las viudas en medio de ella. [26]Sus sacer-
Lv 19 30 dotes han violado mi ley y profanado mis
cosas sagradas; no han hecho diferencia
Lv 17-22 entre lo sagrado y lo profano, ni han
Lv 11-16 enseñado a distinguir entre lo puro y lo
impuro; se han tapado los ojos para no
Lv 23 3 ver mis sábados, y yo he sido deshonrado
Ex 20 8-11 en medio de ellos. [27]Sus jefes, en medio
de la ciudad, son como lobos que desga-
rran su presa, que derraman sangre,
matando a las personas para robar sus
13 10-16 bienes. [28]Sus profetas han ocultado* sus
crímenes bajo sus vanas visiones y sus
presagios mentirosos, diciendo: "Así dice
el Señor Yahvéh", cuando Yahvéh no
había hablado. [29]El pueblo de la tierra ha
hecho violencia y cometido pillaje, ha
oprimido al pobre y al indigente, ha
maltratado al forastero sin ningún de-
recho. [30]He buscado entre ellos alguno que
construyera un muro y se mantuviera
Sal 106 23 de pie en la brecha ante mí, para pro-
Is 59 15-16 teger la tierra e impedir que yo la des-
truyera, y no he encontrado a nadie.
[31]Entonces he derramado mi cólera sobre
ellos; en el fuego de mi furor los he exter-
minado. He hecho caer su conducta sobre
su cabeza, oráculo del Señor Yahvéh.

16 1+ **Historia simbólica de Jerusalén y**
Jr 3 6-13 **Samaría*.**

23 [1]La palabra de Yahvéh me fue diri-
gida en estos términos: [2]Hijo de
hombre: Había dos mujeres, hijas de la
20 7-8 misma madre. [3]Se prostituyeron en
Egipto; se prostituyeron en su juventud.
Allí fueron sus pechos palpados y aca-
riciado su seno virginal. [4]Estos eran sus
nombres: Oholá, la mayor, y Oholibá, su
hermana*. Fueron mías y dieron a luz
hijos e hijas. Sus nombres: Samaría es
Oholá; Jerusalén, Oholibá. [5]Oholá se
prostituyó cuando me pertenecía a mí; se
enamoró ardientemente de sus amantes,
los asirios sus vecinos, [6]vestidos de pár-
pura, gobernadores y prefectos, todos
ellos jóvenes apuestos y hábiles caballeros.
[7]Ella les otorgó sus favores —era todo lo
mejor de los asirios— y, con todos aquellos
de los que se había prendado, se manchó
al contacto de todos sus ídolos. [8]No cejó
en sus prostituciones comenzadas en
Egipto, donde se habían acostado con
ella* en su juventud, acariciando su seno
virginal, y desahogando con ella sus
excesos. [9]Por eso yo la entregué en manos
de sus amantes, en manos de los asirios
de los que se había prendado. [10]Éstos
descubrieron su desnudez, se llevaron a
sus hijos y sus hijas, y a ella misma la
mataron a espada. Vino ella a ser ejemplo
para las mujeres, porque se había hecho
justicia con ella.
[11]Su hermana Oholibá vio esto, pero
su pasión y sus prostituciones fueron
todavía más escandalosas que las de su
hermana. [12]Se enamoró de los asirios,
gobernadores y prefectos, vecinos suyos,
magníficamente vestidos, hábiles caba-
lleros, y todos ellos jóvenes apuestos.
[13]Yo vi que estaba manchada, que las dos
seguían un mismo proceder. [14]Pero ella
multiplicó sus prostituciones: vio hom-
bres pintados en la pared, figuras de
caldeos pintadas con bermellón, [15]con
cinto en las caderas y amplios turbantes
en sus cabezas, con aspecto de escuderos
todos ellos, que representaban a los babi-
lonios, caldeos de origen, [16]y en cuanto
los vio se enamoró de ellos y les envió 2 R 20
mensajeros a Caldea*. [17]Los babilonios
vinieron donde ella, a compartir el lecho
de los amores y a mancharla con sus
excesos. Y, en cuanto se manchó, su deseo
se apartó de ellos. [18]Había publicado sus
excesos y descubierto su desnudez; y yo
me aparté de ella como me había apar-
tado de su hermana. [19]Pero ella multiplicó
sus prostituciones, acordándose de los
días de su juventud, cuando se prostituía
en Egipto, [20]y se enamoraba de aquellos

22 23 Esta tercera parte del oráculo pudo ser escrita después de la toma de la ciudad.
22 24 "lluvia" corr. según el griego.
22 25 "los príncipes" griego.
22 28 Lit. "cubren de revoque", cf. 13 10-16.
23 La historia simbólica de Israel, cf. 16 1+, es reanudada aquí y expuesta por medio de un paralelo entre Samaría y Jerusalén.
23 4 *Oholá*: "su tienda" (de ella), *Oholibá*: "mi tienda (está) en ella". Esta etimología parece contraponer el culto cismático de Samaría al culto auténtico de Jerusalén. Pero quizá deba verse en ello alusiones a hechos o costumbres que ignoramos. Se puede pensar en las tiendas que se levantaban en los altos.
23 8 "con ella" corr.
23 16 Quizá alusión a las relaciones entre Ezequías y Merodak-Baladán.

disolutos de carne de asnos y miembros
de caballos.
21Has renovado así la inmoralidad de
tu juventud, cuando en Egipto acaricia-
ban tu busto palpando tus pechos jove-
niles. 22Pues bien, Oholibá, así dice el
Señor Yahvéh: He aquí que yo voy a
suscitar contra ti a todos tus amantes,
de los que te has apartado; los voy a traer
contra ti de todas partes, 23a los babilonios
y a todos los caldeos, los de Pecod, de Šoa
y de Coa*, y con ellos a todos los asirios,
jóvenes apuestos, gobernadores y pre-
fectos, todos ellos escuderos y caballeros
de título; 24y vendrán contra ti desde el
norte*, con carros y carretas, al frente de
una coalición de pueblos. Por todas partes
levantarán contra ti el pavés, el escudo
y el yelmo. Yo les he dado el encargo de
juzgarte y te juzgarán conforme a sus
costumbres. 25Desencadenaré mis celos
contra ti, y te tratarán con furor, te arran-
carán la nariz y las orejas, y lo que quede
de los tuyos caerá a espada; se llevarán a
tus hijos y a tus hijas, y lo que quede de
los tuyos sera devorado por el fuego.
26Te despojarán de tus vestidos y se apo-
derarán de tus joyas. 27Yo pondré fin a tu
inmoralidad y a tus prostituciones que
16 3; comenzaron en Egipto; no levantarás más
17 3 tus ojos hacia ellos, ni te volverás a acordar
de Egipto. 28Porque así dice el Señor
Yahvéh: Mira, voy a entregarte en manos
de los que detestas, en manos de aquellos
de los que te has apartado. 29Ellos te tra-
tarán con odio, se apoderarán del fruto
de tu trabajo y te dejarán completamente
desnuda. Así quedará al descubierto la
vergüenza de tus prostituciones. Tu
inmoralidad y tus prostituciones 30son
la causa de todo esto, por haberte prosti-
tuido a las naciones, por haberte man-
chado con sus ídolos. 31Has imitado la
conducta de tu hermana, y yo pondré
su cáliz en tu mano. 32Así dice el Señor
Yahvéh:

5-18 Beberás el cáliz de tu hermana*,
17+ cáliz ancho y profundo,
9+ que hará reír y mofarse,
tan grande es su cabida.
33Te empaparás de embriaguez y de
aflicción.
Cáliz de desolación y de angustia,
el cáliz de tu hermana Samaría.
34Lo beberás, lo apurarás;
roerás hasta los cascotes,
y te desgarrarás el seno.

Porque he hablado yo, oráculo del Señor
Yahvéh.
35Por eso, así dice el Señor Yahvéh:
Puesto que me has olvidado y me has
arrojado a tus espaldas, carga tú también
con tu inmoralidad y tus prostituciones.
36Después, Yahvéh me dijo: Hijo de
hombre, ¿vas a juzgar a Oholá y Oholibá? 20 4; 22 2
Repróchales sus abominaciones. 37Han
cometido adulterios, están ensagrentadas
sus manos, han cometido adulterio con
sus ídolos, y hasta a sus hijos, que me
habían dado a luz, los han hecho pasar Lv 18 21 +
por el fuego como alimento para ellos.
38Me han llegado a hacer hasta esto: han
manchado mi santuario en este día y Lv 19 30
han profanado mis sábados. 39Y después
de haber inmolado sus hijos a sus ídolos,
el mismo día, han entrado en mi santuario
para profanarlo. Esto es lo que han hecho
en mi propia casa.
40Más aún*, has mandado en busca de
hombres que vinieran de lejos, envián-
doles un mensajero, y a su llegada te
bañaste, te pintaste los ojos y te pusiste
las joyas. 41Luego te reclinaste en un
espléndido diván, ante el cual estaba
aderezada una mesa en la que habías
puesto mi incienso y mi aceite. 42Se oía
la voz gozosa de un turba inquieta, por
la multitud de hombres traídos del
desierto*; ponían ellos brazaletes en las
manos de ellas y una corona preciosa en
su cabeza. 43Y yo decía de aquella que era
frecuentada por los adúlteros: Todavía
sigue ella entregándose a sus prostitu-
ciones*, 44y vienen donde ella. Como
se viene donde una prostituta, así han
venido donde estas mujeres depravadas,
Oholá y Oholibá. 45Pero hombres jus-
tos les aplicarán el juicio reservado a las Lv 20 10
adúlteras y a las que derraman sangre, Dt 22 21,22
porque ellas son adúlteras y hay sangre
en sus manos.
46Porque así dice el Señor Yahvéh:
Convóquese contra ellas una asamblea
para entregarlas al terror y al pillaje, 47y
la asamblea las matará a pedradas y las
acribillará a golpes de espada; matarán
a sus hijos y a sus hijas, y prenderán
fuego a sus casas. 48Yo pondré fin a la

23 23 Pueblos situados al este de Babilonia.
23 24 "desde el norte" griego.
23 32 Este poemita es quizá una canción o un epigrama que Ezequiel aplicaría a Jerusalén.
23 40 Ahora el profeta se dirige directamente a sus contemporáneos y les censura sus faltas recientes; de ahí el uso de la segunda persona. El pasaje contiene sin duda muchas alusiones a sucesos políticos precisos y recientes; pero el texto está corrompido y es difícilmente inteligible.
23 42 Texto corregido.
23 43 Traducción dudosa de un texto probablemente corrompido.

inmoralidad en esta tierra; todas las
mujeres quedarán así avisadas y no imi-
tarán más vuestra conducta. [49]Se hará
recaer sobre vosotras vuestra inmorali-
dad, soportaréis las consecuencias de
vuestros pecados de idolatría, y sabréis
que yo soy el Señor Yahvéh.

Anuncio del asedio de Jerusalén.

24 [1]El año noveno, el día diez del
décimo mes*, la palabra de Yahvéh
me fue dirigida en estos términos: [2]Hijo
de hombre, escribe la fecha del día de
hoy, porque el rey de Babilonia ha cer-
cado* a Jerusalén exactamente hoy
mismo. [3]Compón una parábola sobre
esta casa de rebeldía. Les dirás: Así dice
el Señor Yahvéh:

11 3-12 Arrima la olla al fuego, arrímala,
y echa agua* en ella.
[4]Pon luego trozos de carne,
todos los trozos buenos, pierna y
espalda.
Llénala de los huesos mejores.
[5]Toma lo mejor del ganado menor.
Apila en torno la leña* debajo,
hazla hervir a borbotones,
de modo que hasta los huesos se
cuezan.

[6]Porque así dice el Señor Yahvéh:

¡Ay de la ciudad sanguinaria,
olla toda roñosa,
cuya herrumbre no se le va!
Trozo a trozo será vaciada,
¡no caerá la suerte sobre ella!
[7]Porque su sangre está en medio de ella,
la ha esparcido sobre la roca desnuda,
no la ha derramado en tierra
recubriéndola de polvo.
[8]Para que mi cólera desborde,
para tomar venganza,
Jb 16 18+ he puesto yo su sangre sobre roca
desnuda,
para que no fuera recubierta.

[9]Pues bien, así dice el Señor Yahvéh:

¡Ay de la ciudad sanguinaria!
También yo voy a hacer un gran mon-
tón de leña.
[10]Apila bien la leña, enciende el fuego,
cuece la carne a punto, prepara las
especias,
que los huesos se abrasen.
[11]Pon luego la olla vacía sobre las brasas;
para que se caliente,
se ponga al rojo el bronce,
se funda dentro de ella su suciedad,
y su herrumbre se consuma.

[12]*Pero ni por el fuego se va la herrum-
bre de la que está roñosa. [13]De la mancha
de tu inmoralidad he querido purificarte,
pero tú no te has dejado purificar de tu
mancha. No serás, pues, purificada hasta
que no se desahogue mi furor contra ti.
[14]Yo, Yahvéh, he hablado; mi palabra se
va a realizar, actuaré sin retraerme, no
tendré piedad ni me compadeceré. 5 11+
Según tu conducta y según tus obras
te juzgarán, oráculo del Señor Yahvéh.

Sufrimientos personales del profeta. Jr 18 1

[15]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: [16]"Hijo de hombre,
mira, voy a quitarte de golpe el encanto
de tus ojos*. Pero tú no te lamentarás, no
llorarás, no te saldrá una lágrima. [17]Sus-
pira en silencio, no hagas duelo; adorna
tu cabeza, ponte tus sandalias en los
pies, no te cubras la barba, no comas pan
ordinario*." [18]Hablé al pueblo por la
mañana, y por la tarde murió mi mujer;
y al día siguiente por la mañana hice como
se me había ordenado. [19]Entonces, el
pueblo me dijo: "¿No nos explicarás qué
significado tiene para nosotros lo que
estás haciendo?" [20]Yo les dije: "La pala-
bra de Yahvéh me ha sido dirigida en
estos términos: [21]Di a la casa de Israel:
Así dice el Señor Yahvéh: He aquí que
yo voy a profanar mi santuario, orgullo Jr 7 1-
de vuestra fuerza, encanto de vuestros
ojos, pasión* de vuestras almas. Vuestros
hijos y vuestras hijas que habéis aban-
donado, caerán a espada. [22]Y vosotros
haréis como yo he hecho*: no os cubri-
réis la barba, no comeréis pan ordinario,
[23]seguiréis llevando vuestros adornos en
la cabeza y vuestras sandalias en los pies,
no os lamentaréis ni lloraréis. Os consu-

24 1 Diciembre del 589 - enero del 588.
24 2 Según los datos de 2 R 25 1; Jr 52 4 (cf. 39 1), se trata del comienzo del asedio de Jerusalén. Si el profeta está entonces en Babilonia, esta fecha que pone por escrito debe servir más tarde para verificar la exactitud de sus revelaciones.
24 3 Acción simbólica. El profeta lleva a efecto irónicamente el adagio que proclamaba la seguridad de Jerusalén, 11 3. Es difícil interpretar todos los detalles pero el sentido general está claro: de tal modo se halla corrompida la ciudad que nada la podrá salvar, ni siquiera una prueba pasajera. Será destruida. Sus habitantes no serán protegidos por las murallas. Se les expulsará para dispersarlos por el exterior.
24 5 "leña" corr.
24 12 El hebr. añade al comienzo: "Me he fatigado (con) sus molestias".
24 16 Expresión de cariño que aquí designa a la esposa del profeta, v. 18.
24 17 Se trata de ceremonias de duelo. El "pan ordinario" (lit. "pan de los hombres") alude a una costumbre que ignoramos.
24 21 "pasión" algunos mss.; "compasión" hebr.
24 22 Ezequiel no prohíbe a los habitantes de Jerusalén lamentarse y llorar su falta. Pero los acontecimientos serán tan súbitos y violentos que no les quedará ni la posibilidad.

miréis a causa de vuestros delitos y gemi-
2 6+ réis los unos junto a los otros. [24]Ezequiel
será para vosotros un símbolo; haréis
todo lo que él ha hecho. Y cuando esto
suceda, sabréis que yo soy Yahvéh."
[25]Y tú, hijo de hombre, el día en que
yo les quite su apoyo, su alegre ornato,
el encanto de sus ojos, la delicia de su
alma, sus hijos y sus hijas, [26]ese día llegará
donde ti el fugitivo que te traerá la noticia.
[27]Aquel día se abrirá tu boca para hablar 3 26; 33 22
al fugitivo; hablarás y ya no seguirás
mudo; serás un símbolo para ellos, y
sabrán que yo soy Yahvéh.

II. ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

20 23+
21 33-37
n 1 13-15
Jr 49 1-6

Contra los ammonitas*.

25 [1]La palabra de Yahvéh me fue diri-
gida en estos términos: [2]Hijo de
hombre, vuelve tu rostro hacia los ammo-
nitas y profetiza contra ellos. [3]Dirás a los
ammonitas: Escuchad la palabra del
Señor Yahvéh. Así dice el Señor Yahvéh:
Por haber dicho*: "¡Ja, ja!" sobre mi
santuario cuando era profanado, sobre
la tierra de Israel cuando era devastada
y sobre la casa de Judá cuando marchaba
al destierro, [4]por eso, he aquí que yo te
24 21+ entrego a los hijos de Oriente*; levan-
tarán en ti sus campamentos, establecerán
en ti sus tiendas; ellos comerán tus frutos
y beberán tu leche. [5]Yo haré de Rabbá
un establo de camellos, y de las ciudades*
de Ammón un redil de ovejas. Y sabréis
que yo soy Yahvéh.
[6]Así dice el Señor Yahvéh:
Por haber batido palmas y haber pata-
leado, por haberte alegrado, con todo tu
desprecio y animosidad, a costa de la
tierra de Israel, [7]por eso, he aquí que yo
extiendo mi mano contra ti y te entregaré
al saqueo de las naciones, te extirparé de
entre los pueblos y te exterminaré de
entre los países. Te destruiré, y sabrás
que yo soy Yahvéh.

20 23+
Am 2 1-3
Jr 48
Ro 2 8-11

Contra Moab.

[8]Así dice el Señor Yahvéh:
Porque Moab y Seír* han dicho:
"Mirad, la casa de Judá es igual que todas
las naciones", [9]por eso, he aquí que yo
voy a dejar al descubierto las costillas*
de Moab, y a destruir de un extremo al
otro sus ciudades*, las joyas de ese país,
Bet-ha-Yešimot, Baal-Meón, Quiryatá-
yim. [10]A los hijos de Oriente, además de
los ammonitas, la entrego en posesión,
para que no quede más recuerdo de ella*
entre las naciones. [11]Así aplicaré mis
juicios a Moab, y sabrán que yo soy
Yahvéh.

Contra Edom.

Nm 20 23+
Ez 35
Jr 49 7-22
Is 34
Sal 137 7

[12]Así dice el Señor Yahvéh:
Porque Edom ha ejecutado su ven-
ganza sobre la casa de Judá y se ha hecho
gravemente culpable al vengarse de ella,
[13]por eso, así dice el Señor Yahvéh: Yo
extenderé mi mano contra Edom y extir-
paré de ella hombres y bestias. La con-
vertiré en desierto; desde Temán a Is 21 13-14
Dedán caerán a espada. [14]Pondré mi
venganza contra Edom en manos de mi
pueblo Israel, que tratará a Edom según
mi cólera y mi furor, y se sabrá lo que
es mi venganza, oráculo del Señor Yahvéh.

Contra los filisteos.

Os 13 2+
So 2 4-7

[15]Así dice el Señor Yahvéh:
Porque los filisteos han actuado venga-
tivamente y han ejecutado su venganza
con desprecio y animosidad, tratando de
destruir a impulsos de un odio eterno,
[16]por eso, así dice el Señor Yahvéh: He
aquí que yo extiendo mi mano contra los
filisteos; extirparé a los kereteos* y
destruiré lo que queda en el litoral del
mar. [17]Ejecutaré contra ellos terribles
venganzas, furiosos escarmientos, y sa-
brán que yo soy Yahvéh, cuando ejecute
en ellos mi venganza.

Contra Tiro*.

Is 23

26 [1]El año undécimo, el día primero
del mes*, la palabra de Yahvéh me
fue dirigida en estos términos:

25 Los ammonitas, Nm 20 23+, habían tomado parte en diversos levantamientos contra Nabucodonosor. Luego, abandonaron a sus aliados y se aprovecharon de las desgracias de Jerusalén.
25 3 El oráculo se dirige a Ammón personificada.
25 4 Los árabes nómadas, cf. Is 11 14; Jr 49 28; Nm 24 21+.
25 5 "ciudades" corr.; "hijos" hebr.
25 8 Sobre Moab y Seír (otro nombre de Edom), cf. Nm 20 23+. La mención de Seír-Edom quizá sea aquí una glosa.
25 9 (a) Lit. "abrir las espaldas". El sentido es dudoso.
25 9 (b) "y a destruir sus ciudades" corr.
25 10 (*) "de ella" con griego. Hebr. añade: "de los ammonitas".
25 16 Pueblo vecino de los filisteos, cf. Jos 13 2+, y emparentado con ellos, cf. 2 S 8 18+. Aquí, los dos nombres son prácticamente sinónimos.
26 Tiro, al comienzo del siglo VI, era una poderosa ciudad comercial. Tomó parte muy importante en todas las tentativas antibabilónicas que precedieron a los sucesos del 587, pero abandonó a su aliada Jerusalén y se alegró de su caída.
26 1 El año 587-586. El griego lee "año duodécimo" y "primer mes", es decir, abril del 586.

[2]Hijo de hombre, porque Tiro ha dicho
contra Jerusalén:
25 3 "¡Ja, ja! ahí está rota, la puerta de los
pueblos;
se vuelve hacia mí, su riqueza está en
ruinas*",
[3]por eso, así dice el Señor Yahvéh:
Aquí estoy contra ti, Tiro.
Voy a hacer subir contra ti
a naciones numerosas,
como el mar hace subir sus olas.
[4]Derruirán las murallas de Tiro
y abatirán sus torres.
Yo barreré de ella hasta el polvo
y la dejaré como roca pelada*.
[5]Quedará, en medio del mar,
como un secadero de redes.
¡Porque he hablado yo, oráculo del
Señor Yahvéh!
Tiro será presa propicia para las
naciones.
[6]Y sus hijas que están tierra adentro,
serán muertas a espada.
Y se sabrá que yo soy Yahvéh.
[7]Pues así dice el Señor Yahvéh:
29 17-21 He aquí que yo traigo contra Tiro, por
el norte,
a Nabucodonosor, rey de Babilonia,
rey de reyes,
con caballos, carros, jinetes
y un gran número de tropas.
[8]A tus hijas que están tierra adentro,
las matará a espada.
4 1-3 Construirá contra ti trincheras,
levantará contra ti un terraplén,
alzará contra ti un baluarte,
[9]lanzará los golpes de su ariete contra
tus murallas,
demolerá tus torres con sus máquinas*.
[10]Sus caballos son tan numerosos
que su polvo te cubrirá.
Al estrépito de su caballería,
de sus carros y carretas,
vacilarán tus murallas
cuando entre él por tus puertas,
como se entra en una ciudad, brecha
abierta.
[11]Con los cascos de sus caballos
hollará todas tus calles,
a tu pueblo pasará a cuchillo,
y tus grandiosas estelas
se desplomarán en tierra.
[12]Se llevarán como botín tus riquezas,
saquearán tus mercancías,
destruirán tus murallas,
demolerán tus casas suntuosas.
Tus piedras, tus vigas y tus escombros
los hundirán en el fondo del mar.
[13]Yo dejaré en silencio la armonía de tus Is 24 8-9
canciones, Jr 25 10
no se volverá a oir el son de tus cítaras. Ap 18 22
[14]Te convertiré en roca pelada,
quedarás como secadero de redes.
No volverás a ser reconstruida,
porque yo, Yahvéh, he hablado,
oráculo del Señor Yahvéh.

[15]Así dice el Señor Yahvéh a Tiro: Al
estruendo de tu caída, cuando giman las
víctimas, cuando hierva la carnicería en
medio de ti, ¿no temblarán las islas*?
[16]Bajarán de sus tronos todos los prín-
cipes del mar, se quitarán sus mantos,
dejarán sus vestidos recamados. Se vesti-
rán de duelo, se sentarán en tierra, sin
tregua temblarán y estarán consternados
por ti.
[17]Entonarán por ti una elegía* y te Ap 18 9-1
dirán:

¡Ah! ahí estás destruida, desaparecida
de los mares,
la ciudad famosa,
que fue poderosa en el mar,
con tus habitantes,
los que infundían el terror
en todo el continente*.
[18]Ahora tiemblan las islas
en el día de tu caída,
las islas del mar están aterradas de tu
fin.

[19]Porque así dice el Señor Yahvéh:
Cuando yo te convierta en una ciudad
en ruinas como las ciudades despobladas,
cuando yo empuje sobre ti el océano, y
las grandes aguas te cubran, [20]entonces 32 18-32
te precipitaré con los que bajan a la fosa,
con los hombres del pasado; te haré
habitar en las moradas subterráneas, en
las soledades perpetuas, con los que bajan
a la fosa, para que no vuelvas a ser resta-
blecida en la tierra de los vivos*. [21]Haré
de ti un objeto de espanto, y no existirás
más. Se te buscará y no se te encontrará Ap 18 21
jamás, oráculo del Señor Yahvéh.

26 2 "la puerta" corr. —"su riqueza" versiones.
26 4 Tiro, *Sor*, estaba construida sobre una roca, *sur*, a alguna distancia de la costa.
26 9 El sitio de Tiro, iniciado por Nabucodonosor el 585, duró trece años. La ciudad fue tomada, pero no destruida completamente hasta mucho más tarde.
26 15 Las "islas" designan a todas las costas lejanas.
26 17 (a) Una *quiná*, cf. 19 1+.
26 17 (b) "desaparecida de los mares" versiones. —"continente" sir.
26 20 "Fosa" es sinónimo de "šeol", cf. Nm 16 33. —"en las soledades" algunos mss y versiones. —"no vuelvas" corr. —"a ser restablecida" versiones.

Lamentación por la caída de Tiro*.

27 [1]La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: [2]Y tú, hijo
de hombre, entona una elegía sobre Tiro.
[3]Dirás a Tiro, la ciudad sentada a la
orilla del mar, centro del tráfico de pue-
blos esparcidos en islas sin cuento: Así
dice el Señor Yahvéh:

Tiro, tú decías: Yo soy un navío*
de acabada hermosura.
[4]En el corazón de los mares estaban tus
fronteras.
Tus fundadores te hicieron
de acabada hermosura.
[5]Con cipreses de Senir* te construyeron
todas tus planchas.
Del Líbano tomaron un cedro
para hacerte un mástil.
[6]De las encinas de Basán
hicieron tus remos.
El puente te lo hicieron de marfil
incrustado en cedro
de las islas de Kittim*.
[7]De lino recamado de Egipto era tu vela
que te servía de enseña.
Púrpura y escarlata de las islas de
Elišá
formaban tu toldo.
[8]Los habitantes de Sidón y de Arvad*
eran tus remeros.
Y tus sabios, oh Tiro, iban a bordo
como timoneles.
[9]En ti estaban los ancianos de Guebal*
y sus artesanos
para reparar tus averías.

Todas las naves* del mar y sus mari-
neros estaban contigo para asegurar tu
46 9+ comercio. [10]Los de Persia, de Lud y de
Put servían en tu ejército, eran tus
guerreros. Suspendían en ti el escudo
y el yelmo. Te daban esplendor. [11]Los
hijos de Arvad, con tu ejército, guarne-
cían por todas partes tus murallas y hacían
guardia en tus torres*. Suspendían sus
escudos en tus murallas, todo alrededor,
y completaban tu hermosura. [12]Tarsis Is 23 1+
era cliente tuya, por la abundancia de
toda riqueza. Con plata, hierro, estaño
y plomo abastecía tus mercados. [13]Yaván,
Túbal y Mešek* traficaban contigo. Con 38 2
hombres y utensilios de bronce abaste-
cían tu comercio. [14]Los de Bet-Togarmá* 38 6
abastecían tus mercados de caballos de
tiro y de silla, y de mulos. [15]Los hijos de
Rodán* traficaban contigo; numerosas 25 13
islas eran clientes tuyas; te pagaban con
colmillos de marfil y madera de ébano.
[16]Edom* era cliente tuyo por la multitud
de tus productos; abastecía tus mercados
de malaquita, púrpura, recamados, ba-
tista, coral y rubíes. [17]Judá y la tierra de
Israel traficaban contigo: proveían tu
comercio con trigo de Minnit*, cera, Jc 11 33
miel, grasa y resina. [18]Damasco traficaba
contigo por la abundancia de tus pro-
ductos; gracias a la abundancia de toda
riqueza, te proveía de vino de Jelbón y
lana de Sajar*. [19]Dan y Yaván, desde
Uzal*, te abastecían de hierro forjado, Gn 10 27
de canela y caña, a cambio de tus mercan-
cías. [20]Dedán era tu cliente en sillas de 25 13
montar. [21]Arabia y todos los príncipes
de Quedar eran también tus clientes:
pagaban con corderos, carneros y machos
cabríos. [22]Los mercaderes de Sabá y de 1 R 10 1+
Ramá traficaban contigo: abastecían tus Gn 10 7
mercados de aromas de primera calidad,
y de toda clase de piedras preciosas y oro.
[23]Jarán, Kanné y Edén, los mercaderes Gn 11 31;
de Sabá, de Asur y de Kilmad* traficaban 12 5
contigo. [24]Traían a tu mercado vestidos
de lujo, mantos de púrpura y brocado,
tapices multicolores, maromas trenzadas.
[25]Las naves de Tarsis formaban tu flota
comercial.

Estabas repleta y engreída
en el corazón de los mares.
[26]A alta mar te condujeron
los que a remo te llevaban.
El viento de oriente te ha quebrado
en el corazón de los mares.

27 Esta descripción simbólica de un naufragio utiliza un vocabulario técnico cuya traducción es a veces dudosa.
27 3 "un navío" añadido.
27 5 Nombre amorreo del Hermón.
27 6 "cedro" corr. —Kittim aquí designa no sólo a los habitantes de Chipre, sino también a los de las demás islas y costas del Mediterráneo.
27 8 Estas dos ciudades de la costa fenicia reconocían en mayor o menor grado la supremacía económica de Tiro.
27 9 (a) Se trata de Biblos, otra ciudad fenicia.
27 9 (b) El poema se interrumpe aquí con la detallada enumeración de las relaciones comerciales de Tiro.
27 11 "hacían guardia" griego.
27 13 Yaván, es decir Jonia, designa a los griegos o también a los occidentales en general. Sobre Túbal y Mešek, cf. 38 2+.
27 14 Probablemente Armenia, cf. 38 6.
27 15 (*) "Rodán" griego; "Dedán" hebr., cf. v. 20. Serían los habitantes de Rodas, los "Rodanim" de 1 Cro 1 7. La misma corrección es quizás aplicable a los "Dodanim" de Gn 10 4.
27 16 "Edom" versiones; "Aram" hebr.
27 17 Localidad situada en el país de Ammón. —"cera" corr.
27 18 Jelbón, al norte de Damasco. Sajar es desconocido.
27 19 Tribu árabe, como Sabá y Ramá, vv. 22-23, cf. 1 R 10 1+.
27 23 Jarán se halla en el alto Éufrates. Kanné y Eden parecen corresponder a Kannu y Bit Adini de los textos asirios, ciudades del Éufrates medio. Seba, cf. 1 R 10 1+. Kilmad es ciudad desconocida, probablemente próxima a Asur.

[27]Tus riquezas, tus mercancías y tus fletes,
tus marineros y tus timoneles,
tus calafates, tus agentes comerciales,
todos los guerreros que llevas,
y toda la multitud que transportas,
se hundirán en el corazón de los mares
el día de tu naufragio.

[28]Al oir los gritos de tus marinos,
se asustarán las costas.
[29]Entonces desembarcarán de sus naves
todos los remeros.
Los marineros, todos los hombres de mar,
se quedarán en tierra.
↗Ap 18 19 [30]Lanzarán su clamor por ti,
gritarán amargamente.
Se echarán polvo en la cabeza,
se revolcarán en la ceniza;
[31]se raparán el pelo por tu causa,
se ceñirán de saco.
Llorarán por ti, en la amargura de su alma,
con amargo lamento.
[32]Pronunciarán sobre ti, en su duelo, una elegía,
entonarán por ti esta lamentación:
↗Ap 18 18 "¿Quién ha quedado en silencio como Tiro
en medio del mar?
[33]Cuando tus mercancías se desembarcaban,
saciabas a muchos pueblos;
↗Ap 18 19 con la abundancia de tus riquezas y productos
enriquecías a los reyes de la tierra.
[34]Mas ahora estás ahí quebrada por los mares
en las honduras de las aguas.
Tu carga y toda tu tripulación
se han hundido contigo.
[35]Todos los habitantes de las islas
están consternados por tu causa.
Sus reyes están estremecidos,
descompuesto su rostro.
[36]Los mercaderes de los pueblos
silban sobre ti,
porque te has convertido en objeto de espanto,
aniquilada para siempre."

Contra el rey de Tiro.

28 [1]La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos:
[2]Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro:
Así dice el Señor Yahvéh:
¡Oh!, tu corazón se ha engreído
y has dicho: "Soy un dios, Gn 3 5
estoy sentado en un trono divino, Is 14 13+
en el corazón de los mares."
Tú que eres un hombre y no un dios,
equiparas tu corazón al corazón de Dios.
[3]¡Oh sí, eres más sabio que Danel! 14 14
Ningún sabio* es semejante a ti.
[4]Con tu sabiduría y tu inteligencia
te has procurado una fortuna,
has amontonado oro y plata
en tus tesoros.
[5]Por tu gran sabiduría y tu comercio
has aumentado tu fortuna,
y por tu fortuna se ha engreído tu corazón.
[6]Por eso, así dice el Señor Yahvéh:
Porque has equiparado tu corazón al corazón de Dios,
[7]por eso, yo voy a traer contra ti extranjeros,
los más bárbaros entre las naciones.
Desenvainarán la espada contra tu linda sabiduría,
y mancharán tu esplendor,
[8]te precipitarán en la fosa,
y morirás de muerte violenta
en el corazón de los mares.
[9]¿Podrás decir aún: "Soy un dios",
ante tus verdugos?
Pero serás un hombre, que no un dios, Is 31 3
entre las manos del que te traspase.
[10]Tendrás la muerte de los incircuncisos,
a manos de extranjeros.
Porque he hablado yo, oráculo del Señor Yahvéh.

La caída del rey de Tiro.

[11]La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: [12]Hijo de hombre, entona una elegía sobre el rey de Tiro*. Le dirás: Así dice el Señor Yahvéh:

Eras el sello de una obra maestra,
lleno de sabiduría,
acabado en belleza.
[13]En Edén estabas, en el jardín de Dios.
Mil piedras preciosas formaban tu manto:
rubí, topacio, diamante,
crisólito, piedra de ónice, jaspe,
zafiro, malaquita, esmeralda;
en oro estaban labrados los aretes y pinjantes que llevabas*,
aderezados desde el día de tu creación.

28 3 "Ningún sabio" corr. según versiones; "Ningún secreto" hebr.
28 12 Era entonces Ittobaal II. Pero el poema, más que a un personaje histórico, se dirige a una personificación del poderío de la ciudad. Por una acomodación espontánea, la tradición cristiana ha aplicado a menudo este poema a la caída de Lucifer, cf. 28 2.
28 13 Traducción dudosa. —"aretes", lit. "adufes", pero se trata de joyas de adorno, lo mismo que "pinjantes", lit. "obra de adorno taladrada".

3 24 [14]Querubín gigante protector te había
hecho yo,
14 13 estabas en el monte santo de Dios,
10 2 caminabas entre piedras de fuego*.
[15]Fuiste perfecto en tu conducta desde
el día de tu creación,
hasta el día en que se halló el mal en ti.
[16]Por la amplitud de tu comercio
se ha llenado tu interior de violencia, y
has pecado.
Por eso yo te he tratado como impío,
echándote del monte de Dios,
0 2,7 y te he aventado, querubín protector,
de en medio de la piedra de fuego.
[17]Tu corazón se ha pagado de tu belleza.
Has corrompido tu sabiduría por causa
de tu esplendor.
Yo te he precipitado en tierra,
te he expuesto como espectáculo a los
reyes.
[18]Por la multitud de tus delitos,
por la inmoralidad de tu comercio,
has profanado tus santuarios.
Y yo he sacado de ti mismo el fuego
que te ha devorado.
Te he reducido a ceniza sobre la tierra,
a los ojos de todos los que te miraban.
[19]Todos los pueblos que te conocían
están consternados por ti.
Eres un objeto de espanto,
aniquilado para siempre.

Contra Sidón*.

[20]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: [21]Hijo de hombre,
vuelve tu rostro hacia Sidón y profetiza
contra ella. [22]Dirás: Así dice el Señor
Yahvéh:

Aquí estoy contra ti, Sidón;
en medio de ti seré glorificado.
Se sabrá que yo soy Yahvéh,
cuando ejecute mi sentencia,
y manifieste en ella mi santidad.
[23]Mandaré contra ella la peste,
la sangre correrá por sus calles;
las víctimas caerán en medio de ella,
bajo la espada por todas partes desen-
vainada contra ella,
y se sabrá que yo soy Yahvéh.

Israel, librada de las naciones.

[24]No habrá más, para la casa de Israel,
espina que punce ni zarza que lacere,
entre todos sus vecinos que la desprecian,
y se sabrá que yo soy el Señor Yahvéh.
[25]Así dice el Señor Yahvéh: Cuando yo
reúna a la casa de Israel de en medio de
los pueblos donde está dispersa, mani-
festaré en ellos mi santidad a los ojos de
las naciones. Habitarán en la tierra que
yo di a mi siervo Jacob; [26]habitarán allí =37 25
con seguridad, construirán casas y plan-
tarán viñas; vivirán seguros. Cuando yo
ejecute mi sentencia contra todos los de
alrededor que los desprecian, se sabrá
que yo soy Yahvéh su Dios.

Contra Egipto. Is 19 Jr 46

29 [1]El año décimo, el día doce del
décimo mes*, la palabra de Yahvéh
me fue dirigida en estos términos: [2]Hijo
de hombre, vuelve tu rostro hacia Faraón,
rey de Egipto, y profetiza contra él y
contra todo Egipto. [3]Habla y di: Así dice
el Señor Yahvéh:

Aquí estoy contra ti, Faraón,
rey de Egipto,
cocodrilo gigante, recostado 32
en medio de tus Nilos, Jb 40 25-
tú que has dicho: "Mis Nilos* son 41 26
míos,
yo mismo los he hecho."
[4]Voy a ponerte garfios en las quijadas,
pegaré a tus escamas los peces de tus
Nilos,
te sacaré fuera de tus Nilos,
con todos los peces de tus Nilos, pega-
dos a tus escamas.
[5]Te arrojaré al desierto,
a ti y a todos los peces de tus Nilos.
Caerás en la haz de los campos, Jr 25 33
no serás recogido ni enterrado.
A las bestias de la tierra y a las aves del
cielo
te entregaré como pasto,
[6]y sabrán todos los habitantes de Egipto
que yo soy Yahvéh.
Porque has* sido un apoyo de caña Is 36 6
para la casa de Israel; 2 R 18 21
[7]cuando ellos te agarraban, te rompías
en sus manos
y desgarrabas toda su palma;
cuando se apoyaban en ti, te hacías
pedazos
y hacías vacilar todos los riñones*.

28 14 Estos vv. parece que no sólo se inspiran en recuerdos bíblicos del paraíso terrenal, sino en diversos elementos de la mitología oriental: monte de los dioses, localizado en el extremo norte, cf. Sal 48 2-3; Is 14 13, alusión al Kerub protector, cf. Gn 3 24, y a las brasas encendidas, Ez 10 2, caída y exterminio, v. 16; pero algunos detalles siguen oscuros para nosotros.

28 20 Sidón, ciudad fenicia importante, pero inferior a Tiro antes de la época persa. Según Jr 27 3, Sidón tomó parte en la política que llevó a Judá a la ruina, lo cual explica el ataque de Ezequiel.
29 1 Diciembre 588 - enero 587.
29 3 "Mis Nilos" (los diversos brazos del Nilo) versiones; "Mi Nilo" hebr.
29 6 (*) "has" versiones; "han" hebr.
29 7 "toda su palma" versiones. —"vacilar" sir.

8Por eso, así dice el Señor Yahvéh: He
aquí que yo voy a traer contra ti la espada,
para extirpar de ti hombres y bestias.
9El país de Egipto quedará hecho un
desierto, una ruina, y se sabrá que yo soy
Yahvéh. Por haber dicho: "El Nilo es
mío, yo mismo le he hecho", 10por eso,
aquí estoy yo contra ti y contra tus Nilos.
Haré del país de Egipto un desierto, una
ruina, desde Migdol hasta Siene y hasta
la frontera de Etiopía*. 11No pasará por
él pie de hombre, pie de animal no pasará
por él. Quedará deshabitado durante
cuarenta años. 12Yo haré del país de
Egipto una desolación en medio de países
desolados; sus ciudades serán una desolación entre ciudades en ruinas, durante
cuarenta años. Dispersaré a los egipcios
entre las naciones y los esparciré por los
países. 13Porque así dice el Señor Yahvéh:
Al cabo de cuarenta años, reuniré de
nuevo a los habitantes de Egipto de entre
los pueblos en los que habían sido dispersados*. 14Recogeré a los cautivos de
Egipto y los haré volver al país de Patrós*,
su país de origen. Allí formarán un reino
modesto. 15Egipto será el más modesto
de los reinos y no subyugará más a las
naciones; le haré pequeño para que no se
vuelva a imponer a las naciones. 16No
volverá a ser para la casa de Israel apoyo
de su confianza, que provoque el delito
de irse en pos de él. Y se sabrá que yo soy
el Señor Yahvéh.

17El año veintisiete, el día uno del
primer mes*, la palabra de Yahvéh me
fue dirigida en estos términos:

18Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey
de Babilonia, ha emprendido con su ejército grandes movimientos contra Tiro.
Todas las cabezas han quedado peladas
y todas las espaldas llagadas, pero no ha
obtenido de Tiro, ni para sí ni para su
ejército, ningún provecho de la empresa
acometida contra ella. 19Por eso, así dice
30 10,24; el Señor Yahvéh: He aquí que yo entrego
32 11s a Nabucodonosor, rey de Babilonia, el
país de Egipto. Él saqueará sus riquezas,
se apoderará de sus despojos y se llevará
su botín, que servirá de paga para su
ejército. 20En compensación de su es- Jr 43 10
fuerzo contra Tiro, yo le entrego el país 44 30; 4
de Egipto, porque ha trabajado por mi
causa, oráculo del Señor Yahvéh.

21Aquel día yo haré que le brote un
cuerno* a la casa de Israel, y a ti te permitiré abrir la boca en medio de ellos*. Y
sabrán que yo soy Yahvéh.

El día de Yahvéh contra Egipto.

30 1La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos*: 2Hijo de
hombre, profetiza y di: Así dice el Señor
Yahvéh:

Gemid: "¡Ah, el día aquel!" Am 5 1
3Porque está cercano el día,
está cercano el día de Yahvéh,
día cargado de nubarrones,
la hora de las naciones.
4Vendrá la espada sobre Egipto,
el terror invadirá Etiopía,
cuando las víctimas caigan en Egipto,
cuando sean saqueadas sus riquezas
y sus cimientos derruídos.
5Kuš, Put y Lud, toda Arabia y Kub*, Jr 46 9
y los hijos de mi alianza*, caerán con
ellos a espada.
6Así dice Yahvéh:
Caerán los apoyos de Egipto,
se desplomará el orgullo de su fuerza;
desde Migdol a Siene, 29 10
caerán todos a espada,
oráculo del Señor Yahvéh.
7Quedarán desolados entre los países
desolados,
y sus ciudades estarán entre las ciudades en ruinas.
8Sabrán que yo soy Yahvéh,
cuando prenda fuego a Egipto,
y se rompan
todos sus apoyos.
9Aquel día saldrán de mi presencia
mensajeros en navíos a sembrar el terror
en Etiopía que se cree segura. El espanto
cundirá entre sus habitantes, en el día de
Egipto —vedle aquí que llega.

29 10 "un desierto" versiones. —Migdol, fortaleza del norte de Egipto. Siene (hoy Assuán), ciudad del extremo sur, cerca de la frontera etíope.
29 13 Los desterrados egipcios reciben así la misma promesa de retorno que se ha hecho a Israel, cf. 11 16-17, etc. Pero no se les asocia aquí al pueblo elegido en el culto renovado de Yahvéh, como en la segunda parte de Isaías, cf. Is 45 14+.
29 14 Patrós, el "país del sur", es decir, el Alto Egipto.
29 17 Marzo-abril del 571. Cronológicamente es el último de los oráculos de Ezequiel, que completa o retoca los oráculos anteriores: en compensación de su semi-fracaso contra Tiro, v. 18, cf. 26 9+, Nabucodonosor recibe licencia para despojar a Egipto. Ejecutor de los castigos divinos, merece su salario.
29 21 (a) Símbolo de la fuerza. La imagen tiene en ocasiones, Sal 132 17, sentido mesiánico.
29 21 (b) No se trata de las crisis de mutismo a que Ezequiel estaba sujeto, 3 26; 24 26-27; 33 21-22. El profeta, reducido al silencio por su confusión, cf. 16 63, podrá finalmente abrir su boca para la acción de gracias.
30 1 Complemento, acaso posterior, de lo que precede.
30 5 (a) "Arabia" versiones. —Kub es un pueblo desconocido; el griego lee "Lub" (Libia).
30 5 (b) "hijos de mi alianza" griego; "hijos del país de la alianza" hebr.

10Así dice el Señor Yahvéh:
Yo haré desaparecer la multitud de Egipto,
por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia.
11Él, y su pueblo con él, la más bárbara de las naciones,
serán enviados a asolar el país.
Desenvainarán la espada contra Egipto,
11-12 y llenarán el país de víctimas.
12Yo dejaré secos los Nilos,
y abandonaré el país en manos de malvados.
Devastaré el país y todo lo que encierra,
por mano de extranjeros.
Yo, Yahvéh, he hablado.
13Así dice el Señor Yahvéh:
Haré desaparecer los ídolos,
y aventaré de Nof* los falsos dioses.
No habrá más príncipes en Egipto,
y yo sembraré el terror en el país de Egipto.
14+ 14Devastaré Patrós,
prenderé fuego a Soán, infligiré castigos a No.
15Derramaré mi furor en Sin,
la fortaleza de Egipto,
exterminaré la multitud de No.

16Prenderé fuego a Egipto, Sin será presa de angustia, en No habrá una inundación* y cundirán las aguas. 17Los jóvenes de On y de Pi-Béset caerán a espada, y las ciudades mismas partirán al cautiverio. 18En Tafnis el día se convertirá en tinieblas cuando yo quiebre allí el yugo de Egipto y se acabe el orgullo de su fuerza. A ella le cubrirá un nubarrón, y sus hijas partirán al cautiverio. 19Así infligiré castigos a Egipto, y se sabrá que yo soy Yahvéh.

20El año undécimo, el día siete del primer mes*, la palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: 21Hijo de hombre, yo he roto el brazo de Faraón, rey de Egipto, y he aquí que nadie ha curado su herida; no se le han aplicado medicamentos ni vendas para curarle, de modo que recobre el vigor para empuñar la espada*. 22Por eso, así dice el Señor Yahvéh: Aquí estoy yo contra Faraón, rey de Egipto; quebraré sus dos brazos, el que está sano y el que está roto, y haré que la espada caiga de su mano*. 23Dispersaré a Egipto entre las naciones, lo desperdigaré por los países. 24Robusteceré los brazos del rey de Babilonia, pondré mi espada en su mano y romperé los brazos de Faraón, que lanzará ante él gemidos de víctima. 25Robusteceré los brazos del rey de Babilonia, y los brazos de Faraón desmayarán. Y se sabrá que yo soy Yahvéh, cuando ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia y él la esgrima contra el país de Egipto. 26Dispersaré a Egipto entre las naciones y lo desperdigaré por los países; y se sabrá que yo soy Yahvéh.

El cedro.

31 1El año undécimo, el día uno del tercer mes*, la palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: 2Hijo de hombre, di a Faraón, rey de Egipto, y a la multitud de sus súbditos*:

¿A quién compararte en tu grandeza?
3Mira: a un cedro del Líbano*
de espléndido ramaje,
de fronda de amplia sombra
y de talla elevada.
Entre las nubes* despuntaba su copa.
4Las aguas le hicieron crecer,
el abismo le hizo subir,
derramando sus aguas
en torno a su plantación,
enviando sus acequias
a todos los árboles del campo.
5Por eso su tronco superaba en altura
a todos los árboles del campo,
sus ramas se multiplicaban,
se alargaba su ramaje,
por la abundancia de agua que le hacía brotar.
6En sus ramas anidaban
todos los pájaros del cielo,
bajo su fronda parían
todas las bestias del campo,
a su sombra se sentaban numerosas naciones.
7Era hermoso por su talle,
por la amplitud de su ramaje,
porque sus raíces se hundían
en aguas abundantes.

30 13 Nof es Memfis, en el Bajo Egipto. Patrós: cf. **29** 14+. Soán es Tanis, ciudad del Delta; no es Tebas, capital del Alto Egipto, cf. Jr **46** 25+. Sin es una fortaleza del Delta. On es Heliópolis, Pi-Béset es Bubasti, dos ciudades del Bajo Egipto. Tafnis es una ciudad fronteriza al este del Delta.
30 16 "habrá una..." griego; hebr. ininteligible.
30 20 Marzo-abril del 587.
30 21 Egipto trató de intervenir para forzar a levantar el sitio de Jerusalén, pero fracasó, cf. Jr **37** 5-8.
30 22 Anuncio de otra derrota en el futuro, que destruirá el resto de las fuerzas de Egipto.
31 1 Mayo-junio del 587.
31 2 La alegoría del cap. **17** utiliza las mismas imágenes en sentido diferente. Aquí se trata de una descripción del esplendor de Egipto, que súbitamente será destruido por el castigo divino.
31 3 (a) "a un cedro del Líbano" corr.; hebr. y versiones leen: "He aquí que Asur es un cedro del Líbano".
31 3 (b) "las nubes" griego.

8No le igualaban los demás cedros
en el jardín de Dios,
los cipreses no podían competir
con su ramaje,
los plátanos no tenían
ramas como las suyas.
Ningún árbol, en el jardín de Dios,
le igualaba en belleza.
9Yo le había embellecido
con follaje abundante,
Gn 2 8 y le envidiaban todos los árboles de Edén,
los del jardín de Dios.

10Pues bien, así dice el Señor Yahvéh:
Por haber exagerado su talla, levantando su copa hasta las nubes*, y haberse engreído su corazón de su altura, 11yo le he entregado en manos del conductor de las naciones*, para que le trate conforme a su maldad; ¡le he desechado! 12Extranjeros, los más bárbaros entre las naciones, le han talado y derribado. En los montes y por todos los valles yacen sus ramas; su fronda está destrozada por todos los barrancos del país; toda la población del país se ha retirado de su sombra y le ha abandonado.

13Sobre sus despojos se han posado
todos los pájaros del cielo,
en sus ramas están
todas las bestias del campo.

14Ha sido para que ningún árbol plantado junto a las aguas se engría de su altura, ni levante su copa por entre las nubes, y para que ningún árbol bien regado se estire hacia ellas con toda su talla.

¡Porque todos ellos están destinados a la muerte,
a las moradas subterráneas,
como el común de los hombres,
como los que bajan a la fosa!

15Así dice el Señor Yahvéh: El día que
Nm 16 33+ bajó al šeol, en señal de duelo yo cerré sobre él el abismo, detuve sus ríos, y las aguas abundantes cesaron; llené de sombra el Líbano por causa de él, y todos los árboles del campo se amustiaron por él.
16Hice temblar a las naciones por el
32 17-32 estrépito de su caída, cuando le precipité en el šeol, con los que bajan a la fosa. En las moradas subterráneas se consolaron todos los árboles de Edén, lo mejor y más bello del Líbano, regados todos por las aguas. 17Y al mismo tiempo que él, bajaron al šeol, donde las víctimas de la espada*, aquellos que moraban a su sombra en medio de las naciones*.

18¿A quién eras comparable en gloria y en grandeza, entre los árboles de Edén? Sin embargo has sido precipitado, con los árboles de Edén, en las moradas subterráneas. Ahí estás tendido, en medio de incircuncisos, con las víctimas de la espada: ese es Faraón y sus numerosos súbditos, oráculo del Señor Yahvéh.

El cocodrilo.

32 1El año duodécimo, el día uno del duodécimo mes*, la palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos: 2Hijo de hombre, entona una elegía sobre Faraón, rey de Egipto. Le dirás:

Leoncillo de las naciones, estás perdido.
Eras como un cocodrilo en el agua, 29 3-5
soplabas con tus narices*, Jb 40 25
enturbiabas el agua con tus patas, 41 26
agitabas su corriente.

3Así dice el Señor Yahvéh: 31 12-1

Yo echaré sobre ti mi red
entre una concurrencia de pueblos numerosos;
en mi red te sacarán a tierra.
4Te echaré por tierra,
te tiraré sobre la haz del campo,
haré que se posen sobre ti todos los pájaros del cielo,
hartaré de ti a todas las bestias de la tierra.
5Echaré tu carne por los montes,
de tu carroña llenaré los valles.
6Regaré el país con tus despojos,
con tu sangre, en la cima de los montes,
y los barrancos se llenarán de ella.
7Cuando te apagues, velaré los cielos Am 8 9
y oscureceré las estrellas. Mt 24 2
Cubriré el sol de nubes
y la luna no dará más su claridad.
8Oscureceré por tu causa
a todos los astros que brillan en el cielo,
y traeré tinieblas sobre tu país,
oráculo del Señor Yahvéh.

31 10 "hasta las nubes" griego.
31 11 "conductor", lit. "carnero", o sea, el que va al frente del rebaño, el conductor o guía. —Evidentemente se trata de Nabucodonosor, cf. Jr 43 12+, o de sus sucesores. Pero resultan tan fuertes las expresiones que hacen pensar en la conquista de Egipto por Cambises el 525.
31 17 (a) El hebr. añade: "su brazo".
31 17 (b) Siendo Faraón el cedro, los otros reyes son como los otros árboles del paraíso terrenal, cf. vv. 7-9. Todos esos árboles, que han bajado ya al šeol, van a consolarse con la llegada de Faraón, 32 17s.
32 1 Febrero-marzo del 585.
32 2 "tus narices" corr.

9Entristeceré el corazón de muchos
pueblos cuando haga llegar la noticia de
tu ruina* entre las naciones, hasta países
que no conoces. 10*Llenaré de estupor
por ti a pueblos numerosos, y sus reyes
se estremecerán de espanto por tu causa,
cuando yo blanda mi espada ante ellos.
Temblarán sin tregua, cada uno por su
vida, el día de tu caída.

11Porque así dice el Señor Yahvéh:

La espada del rey de Babilonia caerá
sobre ti.
12Abatiré a la multitud de tus súbditos,
por la espada de guerreros,
todos ellos los más bárbaros de las
naciones;
arrasarán el orgullo de Egipto
y toda su multitud será exterminada.
13Y haré perecer a todo tu ganado,
junto a las grandes aguas.
No las enturbiará más pie de hombre,
no volverá a enturbiarlas pezuña de
animal.
14Entonces yo amansaré sus aguas,
haré correr sus ríos como aceite,
oráculo del Señor Yahvéh.
15Cuando yo convierta a Egipto en un
desierto,
y el país sea despojado de cuanto con-
tiene,
cuando hiera a todos los que lo habitan,
sabrán que yo soy Yahvéh.

16Una elegía es ésta, que cantarán las
hijas de las naciones. La cantarán sobre
Egipto y sobre toda su multitud. Canta-
rán esta elegía, oráculo del Señor Yahvéh.

s 14 9-11 **Bajada del Faraón al šeol.**

17El año duodécimo, el quince del
primer mes*, la palabra de Yahvéh me
fue dirigida en estos términos: 18Hijo de
hombre, haz una lamentación sobre la
multitud de Egipto, hazlos bajar, a él
y a las hijas de las naciones, majestuosas,
a las moradas subterráneas, con aquellos
que bajan a la fosa*.
20En medio de las víctimas de la espada
caerán; ha quedado Egipto deshecho con
toda su multitud*. 21aLos paladines, así
como los auxiliares de él, le hablarán de
en medio del šeol: 19"¿A quién superas
en belleza*? 21bBaja, acuéstate entre los
incircuncisos*, víctimas de la espada*."
22Allí está Asur con toda su multitud
en torno a su sepulcro*, todos caídos,
víctimas de la espada; 23sus sepulcros
han sido puestos en las profundidades
de la fosa, y sus tropas están en torno a
su sepulcro, todos caídos, víctimas de la
espada, los que sembraban el pánico en
la tierra de los vivos.
24Allí está Elam con toda su multitud
en torno a su sepulcro; todos caídos, víc-
timas de la espada, han bajado, incircun-
cisos, a las moradas subterráneas, ellos
que sembraban el pánico entre los vivos.
Soportan ahora su ignominia junto con
los que bajan a la fosa. 25En medio de
estas víctimas se le ha preparado un lecho,
con toda su multitud en torno a su
sepulcro, todos incircuncisos, víctimas de
la espada, ellos que sembraban el pánico
en la tierra de los vivos; soportan ahora
su ignominia junto con los que bajan a
la fosa. Se les ha puesto en medio de estas
víctimas.
26Allí están Mešek, Túbal y toda su 27 13;
multitud en torno a su sepulcro, todos 38 2,3; 39 1
incircuncisos, atravesados por la espada, Is 66 19
por haber sembrado el pánico en la tierra LXX
de los vivos. 27No yacen con los héroes
caídos de antaño, aquellos que bajaron
al šeol con sus armas de guerra, a los que
se les ha puesto la espada bajo su cabeza
y los escudos* sobre sus huesos, porque
el terror de los héroes campeaba en la
tierra de los vivos. 28Pero tú yacerás en
medio de incircuncisos*, con las víctimas
de la espada.
29Allí está Edom, sus reyes y todos sus
príncipes, que fueron puestos, a pesar de
su prepotencia, entre las víctimas de la
espada. Yacen entre incircuncisos, entre
los que bajan a la fosa.
30Allí están todos los príncipes del
norte, todos los sidonios, que bajaron
con las víctimas, a pesar del pánico que
sembraba su prepotencia*. Yacen, incir-
cuncisos, entre las víctimas de la espada,
y soportan ahora su ignominia junto con
los que bajan a la fosa.
31Faraón los verá y se consolará a la
vista de toda esa multitud. Víctima de la
espada será Faraón y todo su ejército,

32 9 Lit. "haga llegar tu ruina".
32 10 Los vv. 10-15 parecen ser una adición posterior. La conclusión, v. 16, debió de seguir primitivamente al v. 9.
32 17 "del primer mes" griego. —Marzo-abril 586.
32 18 Trasponemos, con el griego, el v. 19 detrás del v. 21a.
32 20 Traducción conjetural.
32 19 El hebr. añade: "baja y acuéstate con los incircuncisos".
32 21b (a) "Baja, acuéstate" griego; "Han bajado, se han acostado" hebr.
32 21b (b) Faraón es recibido en el šeol por todos los príncipes bárbaros, caídos antes que él en las batallas.
32 22 "en torno a su sepulcro" corr.; "en torno a él sus tumbas" hebr. Igualmente en el v. 25.
32 27 "de antaño" griego. —"escudos" corr.
32 28 El hebr. añade: "serás quebrantado".
32 30 El hebr. añade: "confusó".

oráculo del Señor Yahvéh. [32]Porque él
había sembrado* el pánico en la tierra de
los vivos, ahora está allí tendido en medio
de incircuncisos, con las víctimas de la
espada. Faraón y toda su multitud, orá-
culo del Señor Yahvéh.

III. DURANTE Y DESPUÉS DEL ASEDIO DE JERUSALÉN*

3 17-21 **El profeta como centinela.**

33 [1]La palabra de Yahvéh me fue diri-
gida en estos términos: [2]Hijo de
hombre, habla a los hijos de tu pueblo.
Les dirás: Si yo hago venir la espada
sobre un país, la gente de ese país escoge
a uno de los suyos y le ponen como centi-
nela; [3]éste, al ver venir la espada sobre el
Jl 2 1+ país, toca el cuerno para dar la alarma al
pueblo*. [4]Si resulta que alguien oye bien
el sonido del cuerno, pero no hace caso,
de suerte que la espada sobreviene y le
mata, la sangre de este hombre recaerá
sobre su propia cabeza. [5]Ha oído el sonido
del cuerno y no ha hecho caso: su sangre
recaerá sobre él. En cambio el otro, por
haber dado* la advertencia, habrá sal-
vado su vida.

[6]Si, por el contrario, el centinela ve
venir la espada y no toca el cuerno, de
suerte que el pueblo no es prevenido, y
la espada sobreviene y mata a alguno de
ellos, perecerá éste por su culpa, pero de
su sangre yo pediré cuentas al centinela.
=3 17-19 [7]A ti, también, hijo de hombre, te he
hecho yo centinela de la casa de Israel.
Cuando oigas una palabra de mi boca,
les advertirás de mi parte. [8]Si yo digo al
malvado: "Malvado, vas a morir sin
remedio", y tú no le hablas para apartar
al malvado de su conducta, él, el malvado,
morirá por su culpa, pero de su sangre yo
te pediré cuentas a ti. [9]Si por el contrario
intentas apartar al malvado de su con-
ducta para que se convierta, y él no se
convierte, morirá él debido a su culpa,
mientras que tú habrás salvado tu vida.

14 12-20+ 18 21-30+ **Conversión y perversión.**

[10]Y tú, hijo de hombre, di a la casa de
Israel: Vosotros andáis diciendo: "Nues-
tros crímenes y nuestros pecados pesan
sobre nosotros y por causa de ellos nos
consumimos. ¿Cómo podremos vivir?"
18 23 [11]Diles: "Por mi vida, oráculo del Señor
Lc 15 7, 10,32 Yahvéh, que yo no me complazco en la
muerte del malvado, sino en que el mal-
vado cambie de conducta y viva.

Convertíos, convertíos de vuestra mala
conducta. ¿Por qué vais a morir, casa de
Israel?"

[12]Y tú, hijo de hombre, di a los hijos
de tu pueblo: La justicia del justo no le
salvará el día de su perversión, ni la
maldad del malvado le hará sucumbir el
día en que se aparte de su maldad. Pero
tampoco el justo vivirá en virtud de su
justicia el día en que peque. [13]Si yo digo
al justo: "Vivirás*", pero él, fiándose de
su justicia, comete la injusticia, no que-
dará memoria de toda su justicia, sino
que morirá por la injusticia que cometió.
[14]Y si digo al malvado: "Vas a morir", y él
se convierte de su pecado y practica el
derecho y la justicia, [15]si devuelve la
prenda*, restituye lo que robó, observa
los preceptos que dan la vida y deja de
cometer injusticias, vivirá ciertamente,
no morirá. [16]Ninguno de los pecados que =18 22
cometió se le recordará más: ha obser-
vado el derecho y la justicia; cierta-
mente vivirá.

[17]Y los hijos de tu pueblo dicen: "No =18 29
es justo el proceder del Señor." El pro-
ceder de ellos es el que no es justo.
[18]Cuando el justo se aparta de su justicia
para cometer injusticia, muere por ello.
[19]Y cuando el malvado se aparta de su
maldad y observa el derecho y la justicia,
vive por ello. [20]Y vosotros decís: "No
es justo el proceder del Señor." Yo os =18 30
juzgaré, a cada uno según su proceder,
casa de Israel.

La toma de la ciudad.

[21]El año duodécimo, el día cinco del
décimo mes de nuestra cautividad*, llegó
donde mí el fugitivo de Jerusalén y me 24 26-27
anunció: "La ciudad ha sido tomada."
[22]La mano de Yahvéh había venido sobre
mí, la tarde antes de llegar el fugitivo,
y me había abierto la boca antes que éste 3 26-27

32 32 "él había sembrado" Targ.; "yo he sembrado" hebr.
33 La tercera parte del libro contiene los oráculos pronunciados desde la invasión de Palestina por Nabucodonosor, con excepción de los poemas contra las naciones, reunidos en la segunda parte.
33 3 Como en 13 10s, los preparativos de defensa en curso han podido sugerir la imagen al profeta.
33 5 (*) "por haber dado..." corr.; "por haber recibido..." hebr.
33 13 "Vivirás" versiones; "Vivirá" hebr.
33 15 El hebr. añade: "mala".
33 21 Diciembre 586 - enero 585.

llegara donde mí por la mañana; mi boca
se abrió y no estuve más mudo*.

La devastación del país.

23Entonces, la palabra de Yahvéh me
fue dirigida en estos términos: 24Hijo de
hombre, los que habitan en esas ruinas,
en la tierra de Israel, dicen: "Uno solo
11 15 era Abraham y obtuvo en posesión esta
tierra. Nosotros somos numerosos; a
nosotros se nos ha dado esta tierra en
posesión*."
25Pues bien, diles: Así dice el Señor
17 10-14 Yahvéh: Vosotros coméis con sangre*,
alzáis los ojos hacia vuestros ídolos,
Lv 1 5+ derramáis sangre, ¡y vais a poseer esta
tierra! 26Confiáis en vuestras espadas,
cometéis abominación, cada cual des-
Lv 18 20 honra a la mujer de su prójimo, ¡y vais a
poseer esta tierra! 27Les dirás: Así dice
el Señor Yahvéh: Por mi vida, lo juro:
Los que están entre las ruinas caerán a
espada, a los que andan por el campo los
entregaré a las bestias como pasto, y los
que están en las fortalezas y en las cuevas
morirán de peste. 28Convertiré esta tierra
en un desierto desolado, y se acabará el
orgullo de su fuerza. Los montes de
Israel serán devastados y nadie pasará
más por ellos. 29Y se sabrá que yo soy
Yahvéh, cuando convierta esta tierra en
un desierto desolado, por todas las abo-
minaciones que han cometido.

Resultados de la predicación.

30En cuanto a ti, hijo de hombre, los
hijos de tu pueblo hablan de ti a lo largo
de lo muros y a las puertas de las casas.
Se dicen unos a otros: "Vamos a escuchar
qué palabra viene de parte de Yahvéh."
31Y vienen a ti en masa, y mi pueblo se
Mt 7 26 sienta delante de ti; escuchan tus pala-
Lc 8 21 bras, pero no las ponen en práctica.
Porque hay amores en su boca, pero su
corazón sólo anda buscando su interés.
32Tú eres para ellos como una canción ↗Lc 7 32
de amor, graciosamente cantada, con
acompañamiento de buena música. Escu-
chan tus palabras, pero no hay quien las
cumpla. 33Mas cuando todo esto llegue Dt 18 21+
—y he aquí que ya llega—, sabrán que Ez 2 5
había un profeta en medio de ellos.

Los pastores de Israel*.

Jr 23 1-6
Za 11 4-17
↗Mt 18 12-14
↗Lc 15 4-
↗Jn 10 1-18+

34 1La palabra de Yahvéh me fue diri-
gida en estos términos: 2Hijo de
hombre, profetiza contra los pastores de
Israel, profetiza. Dirás a los pastores: Así
dice el Señor Yahvéh: ¡Ay de los pastores
de Israel que se apacientan a sí mismos!
¿No deben los pastores apacentar el
rebaño? 3Vosotros os habéis tomado la
leche*, os habéis vestido con la lana,
habéis sacrificado las ovejas más pingües;
no habéis apacentado el rebaño. 4No 1 P 5 2-4
habéis fortalecido las ovejas débiles, no
habéis cuidado a la enferma ni curado a
la que estaba herida. No habéis tornado
a la descarriada ni buscado a la perdida.
Sino que las habéis dominado con vio-
lencia y dureza. 5Y ellas se han disper-
Mt 9 36 sado, por falta de pastor, y se han conver-
Za 10 2 tido en presa de todas las bestias del
Is 56 9-12 campo; andan dispersas. 6Mi rebaño anda
errante por todas partes, por los montes
y por los altos collados*; mi rebaño anda
disperso por toda la superficie de la tierra,
sin que nadie se ocupe de él ni salga en
su busca.
7Por eso, pastores, escuchad la palabra
de Yahvéh: 8Por mi vida, oráculo del
Señor Yahvéh, lo juro: Porque mi rebaño
ha sido expuesto al pillaje y se ha hecho
pasto de todas las bestias del campo por
falta de pastor, porque mis pastores no se
ocupan de mi rebaño, porque ellos, los
pastores, se apacientan a sí mismos y no
apacientan mi rebaño; 9por eso, pastores,
escuchad la palabra de Yahvéh. 10Así
dice el Señor Yahvéh: Aquí estoy yo

33 22 Ezequiel, pues, había sido privado por "la mano de Yahvéh" del uso de la palabra, cf. **3** 24-27; **24** 27.
33 24 Reflexión que muestra el apego del pueblo a su país, pero también una confianza presuntuosa en el porvenir, aun después de la catástrofe del 587.
33 25 Traducción dudosa. Quizá, corrigiendo: "coméis en los montes", cf. **18** 6.
34 La imagen del rey-pastor es antigua en el patrimonio literario de Oriente. Jeremías la aplicó a los reyes de Israel, para censurarles por haber cumplido mal sus funciones, Jr **2** 8; **10** 21; **23** 1-3, y para anunciar que Dios daría a su pueblo nuevos pastores que le apacentaran en la justicia, Jr **3** 15; **23** 4, y entre esos pastores un "germen", Jr **23** 5-6, el Mesías. Ezequiel utiliza el tema de Jr **23** 1-6, que más tarde volverá a utilizar Za **11** 4-17. Echa en cara a los pastores, aquí los reyes y jefes civiles del pueblo, sus crímenes, vv. 1-10. Yahvéh les quitará el rebaño, al que maltratan, y él mismo se hará pastor de su pueblo (cf. Gn **48** 15; **49** 24; Is **40** 11; Sal **80** 2; **95** 7 y Sal **23**); se trata del anuncio de una teocracia, vv. 11-16: de hecho, a la vuelta del Destierro no será restablecida la realeza. Sólo más tarde dará Yahvéh a su pueblo (cf. **17** 22; **21** 32) un pastor de su elección, vv. 23-24, un "príncipe" (cf. **45** 7-8,17; **46** 8-10,16-18), nuevo David. La descripción del reinado de este príncipe, vv. 25-31, y el nombre de David que se le da (véase 2 S **7** 1+; cf. Is **11** 1+; Jr **23** 5) sugieren una era mesiánica en la que el mismo Dios reinará, por su Mesías, sobre su pueblo, en justicia y paz. Se encuentra en este texto de Ezequiel el esbozo de la parábola de la oveja perdida, Mt **18** 12-14; Lc **15** 4-7, y, sobre todo, de la alegoría del buen Pastor, Jn **10** 11-18, que, cotejándola con Ezequiel, aparece como una reivindicación mesiánica de Jesús. El buen Pastor será finalmente uno de los temas iconográficos más antiguos del cristianismo.
34 3 "la leche" griego; "la grasa" hebr.
34 6 Alusión probable al culto de los altos.

contra los pastores. Reclamaré mi rebaño
de sus manos y les quitaré de apacentar
mi rebaño. Así los pastores no volverán
a apacentarse a sí mismos. Yo arrancaré
mis ovejas de su boca, y no serán más
su presa.
11Porque así dice el Señor Yahvéh:
Aquí estoy yo; yo mismo cuidaré de mi
rebaño y velaré por él. 12Como un pastor
vela por su rebaño cuando se encuentra
en medio de sus ovejas dispersas, así
velaré yo por mis ovejas. Las recobraré
de todos los lugares donde se habían
dispersado en día de nubes y brumas.
13Las sacaré de en medio de los pueblos,
las reuniré de los países, y las llevaré de
nuevo a su suelo. Las pastorearé por los
montes de Israel, por los barrancos y por
todos los poblados de esta tierra. 14Las
apacentaré en buenos pastos, y su majada
estará en los montes de la tierra alta de
Israel. Allí reposarán en buena majada;
y pacerán pingües pastos por los montes
de Israel. 15Yo mismo apacentaré mis
ovejas y yo las llevaré a reposar, oráculo
Is 40 11 del Señor Yahvéh. 16Buscaré la oveja
Lc 15 4-7 perdida, tornaré a la descarriada, curaré
a la herida y sanaré a la enferma; pero
exterminaré a la que está gorda y robusta.
Las pastorearé con justicia.
17En cuanto a vosotras, ovejas mías,
así dice el Señor Yahvéh: He aquí que yo
↗Mt 25 voy a juzgar entre oveja y oveja, entre
32-34 carnero y macho cabrío. 18¿Os parece
poco pacer en buenos pastos, para que
pisoteéis con los pies el resto de vuestros
pastos? ¿Os parece poco beber en agua
limpia, para que enturbiéis el resto con
los pies? 19¡Mis ovejas tienen que pastar
lo que vuestros pies han pisoteado y beber
lo que vuestros pies han enturbiado!
20Por eso, así dice el Señor Yahvéh: Yo
mismo voy a juzgar entre la oveja gorda
y la flaca. 21Puesto que vosotras habéis
empujado con el flanco y con el lomo a
todas las ovejas más débiles y las habéis
topado con los cuernos hasta echarlas
fuera, 22yo vendré a salvar a mis ovejas
para que no estén más expuestas al pillaje;
voy a juzgar entre oveja y oveja.
23Yo suscitaré para ponérselo al frente
un solo pastor que las apacentará, mi
siervo David: él las apacentará y será su
pastor. 24Yo, Yahvéh, seré su Dios, y mi
siervo David será príncipe en medio de
ellos. Yo, Yahvéh, he hablado. 25Con-
cluiré con ellos una alianza de paz, haré Is 11 6-9 +
desaparecer de esta tierra las bestias Jr 23 5-6
feroces. Habitarán en seguridad en el Os 2 20
desierto y dormirán en los bosques. 26Yo
los asentaré en los alrededores de mi
colina*, y mandaré a su tiempo la lluvia,
que será una lluvia de bendición. 27El
árbol del campo dará su fruto y la tierra
dará sus productos, y ellos vivirán en
seguridad en su suelo. Y sabrán que yo
soy Yahvéh, cuando despedace las coyun-
das de su yugo y los libre de la mano de
los que los tienen esclavizados. 28No vol-
verán a ser presa de las naciones, las
bestias salvajes no volverán a devorarlos.
Habitarán en seguridad y no se les tur-
bará más. 29Haré brotar para ellos un
plantío famoso; no habrá más víctimas
del hambre en el país, ni sufrirán más el
ultraje de las naciones. 30Y sabrán que
yo, Yahvéh su Dios, estoy con ellos, y
que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo,
oráculo del Señor Yahvéh. 31Vosotras,
ovejas mías, sois el rebaño* que yo apa-
ciento, y yo soy vuestro Dios, oráculo del
Señor Yahvéh.

Contra los montes de Edom*.

25 12-14 +
Nm 20 23 +

35 1La palabra de Yahvéh me fue diri-
gida en estos términos: 2Hijo de
hombre, vuelve tu rostro hacia la mon-
taña de Seír, y profetiza contra ella. 3Le
dirás: Así dice el Señor Yahvéh: Aquí
estoy contra ti, montaña de Seír. Voy a
extender mi mano contra ti y te reduciré
a un desierto desolado; 4convertiré en
ruinas tus ciudades. Quedarás hecha una
desolación, y sabrás que yo soy Yahvéh.
5Por haber alimentado un odio eterno y
haber entregado a la espada a los hijos
de Israel el día de su desastre, el día de
su último crimen, 6por eso, juro por mi
vida, oráculo del Señor Yahvéh, que yo
te llenaré de sangre y la sangre te perse-
guirá. Tú has pecado* derramando ↗Ap 16 6
sangre, ¡pues la sangre te perseguirá!
7Haré de la montaña de Seír un desierto
desolado, y extirparé de allí al que va y al
que viene. 8Llenaré de víctimas sus mon-
tes; en tus colinas, en tus valles y en todos
tus barrancos, caerán las víctimas de la
espada. 9Te convertiré en desolación
eterna, tus ciudades no volverán a ser
habitadas, y sabréis que yo soy Yahvéh.
10Por haber dicho tú a las dos naciones,
a los dos países*: "Vosotros sois míos; os

34 26 Traducido según griego. —Se trata de Sión.
34 31 El hebr. añade: "humano".
35 Este oráculo contra la "montaña de Seír", Edom, habría ocupado su lugar natural entre los oráculos contra las naciones. Pero aquí empareja con el oráculo siguiente, dirigido a los montes de Israel.
35 6 "has pecado" versiones; "has odiado la sangre" hebr.
35 10 Después del 587, Edom trató de invadir no sólo el reino de Judá, sino toda Palestina.

vamos a tomar en posesión", siendo así
que Yahvéh estaba allí, 11por eso, juro
por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh,
que procederé con la misma cólera y los
mismos celos con que tú has procedido
en tu odio contra ellos, y manifestaré por
medio de ellos cómo te castigaré. 12Sabrás
que yo, Yahvéh, he oído todos los insultos
que lanzabas contra los montes de Israel
diciendo: "Están devastados, nos han
sido entregados como presa." 13Me habéis
desafiado con vuestra boca, habéis multi-
plicado contra mí vuestras palabras, lo
he oído todo. 14Así dice el Señor Yahvéh:
Para alegría de toda esta tierra yo haré de
ti una desolación. 15Como tú te alegraste
cuando la heredad de la casa de Israel
era una desolación, yo te trataré a ti de la
misma manera. Quedarás desolada, mon-
taña de Seír, así como Edom entero, y
se sabrá que yo soy Yahvéh.

Oráculo sobre los montes de Israel*.

36 1Y tú, hijo de hombre, profetiza
sobre los montes de Israel. Dirás:
Montes de Israel, escuchad la palabra
de Yahvéh. 2Así dice el Señor Yahvéh:
Porque el enemigo ha dicho contra voso-
tros: "¡Ja, ja, estas alturas eternas han
pasado a ser posesión nuestra!", 3por eso,
profetiza. Dirás: Así dice el Señor Yah-
véh: Porque se os ha envidiado y se os ha
codiciado por todas partes hasta pasar
a ser posesión de las otras naciones,
porque habéis sido el blanco de los dicte-
rios y de los insultos de la gente, 4por eso,
escuchad, montes de Israel, la palabra
del Señor Yahvéh. Así dice el Señor
Yahvéh a los montes, a las colinas, a los
barrancos y a los valles, a las ruinas deso-
ladas y a las ciudades abandonadas que
han sido entregadas al pillaje y a la irrisión
del resto de las naciones circunvecinas.
5Por eso, así dice el Señor Yahvéh: Sí,
en el ardor de mis celos voy a hablar
contra las otras naciones y contra Edom
entero, que, con alegría en el corazón y
desprecio en el alma, se han atribuido mi
tierra en posesión para entregar su pasto
al pillaje.
6Por ello, profetiza sobre la tierra de
Israel. Dirás a los montes y a las colinas,
a los barrancos y a los valles: Así dice el
Señor Yahvéh: Ved que hablo en mis
celos y mi furor: Porque habéis sufrido
el ultraje de las naciones*, 7por eso, así
dice el Señor Yahvéh: Juro mano en alto
que las naciones que os rodean cargarán
con sus propios ultrajes.
8Y vosotros, montes de Israel, vais a
echar vuestras ramas y a producir vues-
tros frutos para mi pueblo Israel, porque
está a punto de volver*. 9Sí, ved que yo
vengo hacia vosotros, a vosotros me
vuelvo, vais a ser cultivados y sembrados.
10Yo multiplicaré sobre vosotros los hom-
bres, la casa de Israel entera. Las ciudades
serán habitadas y las ruinas reconstruidas.
11Multiplicaré en vosotros hombres y
bestias, y serán numerosos y fecundos.
Os repoblaré como antaño, mejoraré
vuestra condición precedente, y sabréis
que yo soy Yahvéh. 12Haré que anden por
vosotros los hombres, mi pueblo Israel.
Tomarán posesión de ti, y tú serás su
heredad, y no volverás a privarles* de
sus hijos.
13Así dice el Señor Yahvéh: Porque se
ha dicho de ti* que devoras a los hombres
y que has privado a tu nación de hijos*,
14por eso, ya no devorarás más hombres,
ni volverás a privar de hijos a tu nación,
oráculo del Señor Yahvéh. 15No consen-
tiré que vuelvas a oir el ultraje de las
naciones, no cargarás más con los insultos
de los pueblos, y no volverás a privar de
hijos a tu nación, oráculo del Señor
Yahvéh.
16La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: 17Hijo de hombre, los
de la casa de Israel que habitaban en su
tierra, la mancharon con su conducta y
sus obras; como la mancha de una mujer Lv 15 19-2
impura era su conducta ante mí. 18En-
tonces yo derramé mi furor sobre ellos,
por la sangre que habían vertido en su
tierra y por los ídolos con los que la
habían manchado. 19Los dispersé entre
las naciones y los esparcí por los países.
Los juzgué según su conducta y según
sus obras. 20Y en las naciones donde lle-
garon, profanaron mi santo nombre, ↗Rm 2 24
haciendo que se dijera a propósito de Ez 20 39+
ellos: "Son el pueblo de Yahvéh, y han
tenido que salir de su tierra." 21Pero yo
he tenido consideración a mi santo nom-
bre que la casa de Israel profanó entre
las naciones donde había ido. 22Por eso,

36 Desquite de los montes de Israel contra la montaña de Seír, **35.**
36 6 El oráculo pudo ser pronunciado poco después del 587, a raíz de las incursiones en Palestina de los pueblos vecinos.
36 8 Admira, en esta época de estupor y desaliento, una fe tan grande en el regreso. Cf. **37** e Is **40-55.**
36 12 "privarles" corr.
36 13 (a) (*) "se ha dicho de ti" versiones; "dicen de vosotros" hebr.
36 13 (b) Puede explicarse la expresión, ya por la pobreza de Palestina, que será cambiada, v. 30, en una maravillosa fecundidad, ya por la práctica de los sacrificios de niños, Lv **18** 21+. El profeta puede tener en cuenta simultáneamente ambas aplicaciones.

di a la casa de Israel: Así dice el Señor
16 60-63 Yahvéh: No hago esto por consideración
Is 48 11 a vosotros, casa de Israel, sino por mi
Sal 115 1 santo nombre, que vosotros habéis profanado entre las naciones donde fuisteis.
23Yo santificaré mi gran nombre profanado entre las naciones, profanado allí por vosotros. Y las naciones sabrán que yo soy Yahveh —oráculo del Señor Yahvéh— cuando yo, por medio de vosotros, manifieste mi santidad a la vista de ellos. 24Os tomaré de entre las naciones, os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestro suelo. 25Os rociaré con
Jn 3 5; agua pura y quedaréis purificados; de
4 1+ todas vuestras manchas y de todos vuestros ídolos os purificaré. 26Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un
11 19+ espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne
Jr 4 4+ el corazón de piedra y os daré un corazón
Jr 31 31+ de carne. 27Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcáis según mis
Jn 3 23-24 preceptos y observéis y practiquéis mis
Ga 5 22-25 normas*. 28Habitaréis la tierra que yo di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios. 29Os libraré de todas vuestras inmundicias, llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no os someteré más al hambre. 30Multiplicaré los frutos de los árboles y los productos de los campos, para que no sufráis más el oprobio del hambre entre las naciones.
16 61-63 31Entonces os acordaréis de vuestra mala conducta y de vuestras perversas acciones, y sentiréis asco de vosotros mismos por causa de vuestras culpas y de vuestras prácticas abominables. 32No hago esto por vosotros —oráculo del Señor Yahvéh— sabedlo bien. Avergonzaos y confundíos de vuestra conducta, casa de Israel.

33Así dice el Señor Yahvéh: El día en que yo os purifique de todas vuestras culpas, repoblaré las ciudades y las ruinas serán reconstruidas; 34la tierra devastada será cultivada, después de haber estado desierta a los ojos de todos los transeúntes.
35Y se dirá: "Esta tierra, hasta ahora devas-
Is 51 3 tada, se ha hecho como jardín de Edén, y las ciudades en ruinas, devastadas y demolidas, están de nuevo fortificadas y habitadas." 36Y las naciones que quedan a vuestro alrededor sabrán que yo, Yahvéh, he reconstruido lo que estaba destruido y he replantado lo que estaba devastado. Yo, Yahvéh, he hablado y lo haré.

37Así dice el Señor Yahvéh: Me dejaré todavía buscar por la casa de Israel, para hacer por ellos esto: multiplicarlos como un rebaño humano, 38como un rebaño de reses consagradas, como el rebaño reunido en Jerusalén, en las fiestas solemnes. Así se llenarán de un rebaño humano vuestras ciudades en ruinas, y se sabrá que yo soy Yahvéh.

Los huesos secos.

37 1La mano de Yahvéh fue sobre mí
3 12+ y, por su espíritu, Yahvéh me sacó y me puso en medio de la vega*, que estaba llena de huesos. 2Me hizo pasar por entre ellos en todas las direcciones. Los huesos eran muy numerosos por el suelo de la vega, y estaban completamente secos. 3Me dijo: "Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?" Yo dije: "Señor Yahvéh, tú lo sabes." 4Entonces me dijo: "Profetiza sobre estos huesos. Les dirás: Huesos secos, escuchad la palabra de Yahvéh. 5Así dice el Señor Yahvéh a estos huesos: He aquí que yo voy a hacer entrar el espíritu* en vosotros, y viviréis. 6Os cubriré de nervios, haré crecer sobre vosotros la carne, os cubriré de piel, os daré un espíritu y viviréis; y sabréis que yo soy Yahvéh." 7Yo profeticé como se me había ordenado, y mientras yo profetizaba se produjo un ruido. Hubo un estremecimiento, y los huesos se juntaron* unos con otros. 8Miré y vi que estaban recubiertos de nervios, la carne salía y la piel se extendía por encima, pero no había espíritu en ellos. 9Él me dijo: "Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre. Dirás al espíritu: Así dice el Señor Yahvéh: Ven, espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que vivan."
Gn 2 7 10Yo profeticé como se me había ordenado, y el espíritu entró en ellos; revi-
Sal 104 30 ↗Ap 11 11; 20 4+ Rm 8 11

36 27 El Espíritu (soplo) de Dios que crea y anima a los seres, Gn 1 2; 2 7+, se apodera de los hombres para dotarles de un poder sobrehumano, Gn 41 38; Ez 31 3; 1 S 16 13, especialmente de los profetas, Jc 3 10+. Los tiempos mesiánicos se caracterizarán por una efusión extraordinaria del Espíritu, Za 4 6; 6 8, que alcanzará a todos los hombres para comunicarles carismas especiales, Nm 11 29; Jl 3 1-2; Hch 2 16-21+. Pero el Espíritu será para cada uno, de forma misteriosa, el principio de una renovación interior que le hará apto para observar fielmente la Ley divina, Ez 36 26-27; 37 14; 11 19; Is 32 15-19; Za 12 10; será así el principio de la Nueva Alianza, Jr 31 31+; como agua fecundante, hará germinar frutos de justicia y santidad, Is 44 3; Jn 4 1+, que garantizarán a los hombres el favor y la protección de Dios, Ez 39 24,29. Esta efusión del Espíritu se efectuará por medio del Mesías, que será su primer beneficiario para realizar su obra de salvación, Is 11 1-3; 42 1; 61 1; cf. Mt 3 16+.

37 1 La vega ya citada 3 22-23 y 8 4.

37 5 En hebreo, la misma palabra *rúaj* significa "espíritu", "soplo" y "viento".

37 7 "los huesos se juntaron" griego.

vieron y se incorporaron sobre sus pies:
era un enorme, inmenso ejército*.
11Entonces me dijo: "Hijo de hombre,
estos huesos son toda la casa de Israel.
Ellos andan diciendo: 'Se han secado
nuestros huesos, se ha desvanecido nues-
tra esperanza, todo se ha terminado para
nosotros*.' 12Por eso, profetiza. Les dirás:
Así dice el Señor Yahvéh: He aquí que
yo voy a abrir vuestras tumbas; os haré
salir de vuestras tumbas, pueblo mío, y
os llevaré de nuevo al suelo de Israel.
13Sabréis que yo soy Yahvéh cuando
abra vuestras tumbas y os haga salir de
vuestras tumbas, pueblo mío. 14Infundiré
mi espíritu en vosotros y viviréis; os
estableceré en vuestro suelo, y sabréis
que yo, Yahvéh, lo digo y lo hago, ora-
cúlo de Yahvéh."

Judá e Israel en un solo reino.

15La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: 16Y tú, hijo de hombre,
toma un trozo de madera y escribe en
él: "Judá y los israelitas* que están con
él." Toma luego otro trozo de madera y
escribe en él: "José, leño de Efraím, y
toda la casa de Israel que está con él*."
17Júntalos el uno con el otro de suerte
que formen una sola pieza de madera, que
sean una sola cosa en tu mano. 18Y cuando
los hijos de tu pueblo te digan: "¿No nos
explicarás qué es eso que tienes ahí?",
19les dirás: Así dice el Señor Yahvéh: He
aquí que voy a tomar el leño de José que
está en la mano de Efraím y a las tribus de
Israel que están con él, pondré con ellos
Za 11 7,14 el leño de Judá*, haré de todo un solo
trozo de madera, y serán una sola cosa
en mi mano.
20Los leños en los cuales hayas escrito
tenlos en tus manos, ante sus ojos, 21y
diles: Así dice el Señor Yahvéh: He aquí
que voy a recoger a los hijos de Israel
de entre las naciones a las que marcharon.
Voy a congregarlos de todas partes para
conducirlos a su suelo. 22Y haré de ellos
una sola nación en mi tierra*, en los
montes de Israel, y un solo rey será el rey
de todos ellos; no volverán a formar dos Jr 3 18 +
naciones, ni volverán a estar divididos
en dos reinos. 23No se mancharán más
con sus ídolos, con sus abominaciones y
con todos sus crímenes. Los libraré de
las infidelidades* con las que pecaron,
los purificaré, y serán mi pueblo y yo seré
su Dios. 24Mi siervo David reinará sobre
ellos; y será para todos ellos el único 34 23
pastor; obedecerán a mis normas, obser- ↗Jn 10 16
varán mis preceptos y los pondrán en
práctica. 25Habitarán en la tierra que yo ←28 26
di a mi siervo Jacob, donde habitaron
vuestros padres. Allí habitarán ellos y Jr 17 25
sus hijos, y los hijos de sus hijos, para Jl 4 20
siempre, y mi siervo David será su prín-
cipe eternamente. 26Concluiré con ellos
una alianza de paz, que será para ellos
una alianza eterna. Los estableceré, los Jr 31 31+
multiplicaré y pondré mi santuario en
medio de ellos para siempre. 27Mi morada
estará junto a ellos, seré su Dios y ellos
serán mi pueblo. 28Y sabrán las naciones
que yo soy Yahvéh, que santifico a
Israel, cuando mi santuario esté en medio
de ellos para siempre.

Contra Gog, rey de Magog*. ↗Ap 20 7-10

38 1La palabra de Yahvéh me fue diri-
gida en estos términos: 2Hijo de
hombre, vuelve tu rostro hacia Gog y el
país de Magog*, príncipe supremo de Gn 10 2
Méšek y Túbal*, y profetiza contra él. Ez 27 13

37 10 Como en Os **6** 2; **13** 14 e Is **26** 19, Dios anuncia aquí, cf. vv. 11-14, la restauración mesiánica de Israel, después de los sufrimientos del Destierro (cf. Ap **20** 4+). Pero, con los símbolos utilizados, orientaba ya los espíritus hacia la idea de una resurrección individual de la carne, entrevista en Jb **19** 25+, explícitamente afirmada en Dn **12** 2; 2 M **7** 9-14,23-26; **12** 43-46; cf. 2 M **7** 9+. En cuanto al N. T., véase Mt **22** 29-32 y sobre todo 1 Co **15**.
37 11 Esta reflexión nos permite situar la visión en Babilonia, en medio de los deportados desalentados.
37 16 (a) El término no se contrapone aquí a "los de Judá"; designa a toda la población del reino del Sur.
37 16 (b) Es decir, todo el reino del Norte desaparecido desde la caída de Samaría y la deportación del 721.
37 19 "con ellos el leño de Judá" corr.
37 22 "mi tierra" griego.
37 23 "infidelidades" sir.; "habitaciones" hebr.
38 Este poema, sin ser puro apocalipsis, presenta ya una serie de rasgos apocalípticos. Mientras que las antiguas profecías eran sobre todo predicaciones morales referentes al presente, a las que aquí y allá se mezclaba la perspectiva de un futuro mejor, el apocalipsis es las más de las veces un escrito o un discurso de *consolación*, en el que un profeta narra las visiones de que ha sido testigo. Estas visiones revelan un futuro que hará olvidar los sufrimientos presentes. También revelan a menudo los triunfos del juicio y abren perspectivas escatológicas, a la vez que descubren los misterios del más allá. Si bien este género literario adquiere su desarrollo sobre todo en el Judaísmo posterior, ya estaba preparado y representado en la Biblia desde hacía tiempo, cf. la Introd., págs. 984, 994. Ez **38-39** señala el primer intento. Se le vuelve a encontrar en Is **24-27**; Dn **7-12**; Za **9-14**. Se desarrolla sobre todo en el siglo II a. C. (libro de Henoc, etc.). En el N. T. está representado por el Apocalipsis de San Juan.
38 2 (a) "Gog y el país de Magog" griego; "Gog, país de Magog" hebr.
38 2 (b) Méšek y Túbal son países del norte situados a orillas del mar Negro, cf. **27** 13. El país de Magog, desconocido, se ha de situar en la misma región. En cuanto a Gog, parece inútil tratar de identificarlo. Tomando acaso rasgos de diversos personajes contemporáneos, se le presenta aquí como el tipo de conquistador bárbaro que, en un futuro lejano e impreciso, va a traer las últimas tribulaciones a Israel.

[3]Dirás: Así dice el Señor Yahvéh: Aquí
estoy contra ti, Gog, príncipe supremo
de Mések y Túbal. [4]Yo te haré dar media
29 4 vuelta, te pondré garfios en las quijadas*,
y te haré salir con todo tu ejército, caballos
y caballeros, todos bien equipados, in-
mensas huestes, todos con escudos y
paveses, y diestros en el manejo de la
27 10+ espada. [5]Persia, Etiopía y Put están con
ellos, todos con escudo y yelmo. [6]Gómer,
con todas sus tropas, Bet-Togarmá, en el
extremo norte, con todas sus tropas*,
pueblos numerosos, están contigo. [7]Dis-
ponte y prepárate, tú y todas tus huestes
concentradas en torno a ti, y ponte a mi
servicio*.

[8]Al cabo de muchos días, recibirás
órdenes. Después de muchos años, mar-
charás hacia la tierra cuyos habitantes
escaparon a la espada y fueron congre-
gados de entre una multitud de pueblos
en los montes de Israel, que habían sido
un desierto permanente. Desde que fue-
ron separados de los otros pueblos, habi-
tan todos en seguridad*. [9]Tú subirás,
avanzarás como un huracán, como un
nubarrón que cubrirá la tierra, tú y todas
tus tropas, y los numerosos pueblos que
están contigo.

[10]Así dice el Señor Yahvéh: Aquel día
te vendrán al corazón proyectos y conce-
birás perversos planes*. [11]Dirás: "Voy
a subir contra una tierra abierta, mar-
charé contra gente tranquila que habita
en seguridad. Habitan todos en ciudades
sin murallas, sin cerrojos ni puertas.
[12]Iré a saquear, a hacer botín, pondré mi
mano* sobre ruinas repobladas, en un
pueblo congregado de entre las naciones,
entregado a reponer el ganado y la hacien-
da, que habita en el centro de la tierra*."
1 R 10 1+ Ez 25 13+ [13]Sabá, Dedán, los mercaderes de Tarsis
y todas sus localidades* te dirán: "¿A
saquear has venido? ¿Para hacer botín has
concentrado tus huestes? ¿Para llevarte el
oro y la plata, para apoderarte de ganados
y haciendas, para hacer un gran botín?"

[14]Por eso, profetiza, hijo de hombre.
Dirás a Gog: Así dice el Señor Yahvéh:
¿No es verdad que aquel día, cuando mi
pueblo Israel viva en seguridad, te pon-
drás en movimiento*? [15]Vendrás de tu
lugar, del extremo norte, tú y numerosos
pueblos contigo, todos montados a caba-
llo, enorme tropa, ejército innumerable.
[16]Subirás contra mi pueblo Israel como
un nublado que recubre la tierra. Será al
fin de los días; yo te haré venir entonces
contra mi tierra para que las naciones
me conozcan, cuando yo manifieste mi Ex 14 4
santidad a sus ojos, a costa tuya, Gog.

[17]Así dice el Señor Yahvéh: Tú eres*
aquel de quien yo hablé antaño, por medio
de mis siervos los profetas de Israel, que
profetizaron en aquel tiempo, durante
años, que yo te haría venir contra ellos*.
[18]Aquel día, cuando Gog avance contra
la tierra de Israel —oráculo del Señor
Yahvéh— estallará mi furor*. En mi
enojo, [19]en mis celos, en el ardor de mi
cólera, lo digo: Sí, aquel día habrá un
gran terremoto en el suelo de Israel.
[20]Temblarán entonces ante mí los peces
del mar y los pájaros del cielo, las bestias
del campo y todos los reptiles que ser-
pean por el suelo, y todos los hombres
de sobre la haz de la tierra. Se desplo-
marán los montes, caerán las rocas, todas Am 8 9+
las murallas caerán por tierra. [21]Convo-
caré contra él toda clase de terrores*,
oráculo del Señor Yahvéh. Volverán la
espada unos contra otros. [22]Le castigaré
con la peste y la sangre, haré caer una
lluvia torrencial, granizos, fuego y azufre,
sobre él, sobre sus tropas y sobre los
numerosos pueblos que van con él. [23]Ma-
nifestaré mi grandeza y mi santidad, me
daré a conocer a los ojos de numerosas
naciones y sabrán que yo soy Yahvéh.

39* [1]Y tú, hijo de hombre, profetiza
contra Gog. Dirás: Así dice el
Señor Yahvéh: Aquí estoy contra ti, Gog,
príncipe supremo de Mések y Túbal. 38 3-4
[2]Yo te haré volver, te conduciré, te haré
subir desde el extremo norte y te guiaré
a los montes de Israel. [3]Romperé tu arco
en tu mano izquierda y haré caer tus
flechas de tu mano derecha. [4]Y sucum-

38 4 Yahvéh toma posesión de Gog y le va a forzar a la obediencia.
38 6 Probablemente los cimerios, también hordas procedentes del norte.
38 7 "a mi servicio" griego; "a su servicio" hebr.
38 8 Mucho después, por tanto, del regreso a Palestina.
38 10 Gog ignora que es el instrumento de Yahvéh: cree obrar por su cuenta.
38 12 (a) "pondré mi mano" griego.
38 12 (b) "centro", lit. "ombligo". Se trata de Jerusalén, centro del mundo, cf. 5 5.
38 13 (*) "localidades" griego; "leoncillos" hebr.
38 14 "te pondrás en movimiento" griego.
38 17 (a) "Tú eres" versiones; "¿Eres tú?" griego.
38 17 (b) Se encuentra en los antiguos profetas alusiones a una invasión, véase por ejemplo Jr 3-6. Pero Ezequiel parece pensar aquí en profetas más antiguos que Jeremías.
38 18 Hasta aquí, Gog ha sido instrumento de Yahvéh. Pero Yahvéh se vuelve contra él, para infligirle una terrible derrota.
38 21 "toda clase de terrores" griego; "todos mis montes" hebr.
39 El cap. 39, más que un duplicado del cap. 38, es la exposición de sus últimos vv.: el relato detallado de la derrota de Gog y de sus consecuencias.

birás en los montes de Israel, juntamente
con tus tropas y los pueblos que van
contigo. Te he entregado como pasto a
toda clase de aves de rapiña y a las bestias
salvajes. 5Caerás en la haz del campo.
Porque he hablado yo, oráculo del Señor
Yahvéh. 6Mandaré fuego sobre Magog y
sobre los que viven seguros en las islas,
38 23 y sabrán que yo soy Yahvéh. 7Manifestaré
mi santo nombre en medio de mi pueblo
Israel, no dejaré que vuelva a ser profanado
mi santo nombre, y las naciones
sabrán que yo soy Yahvéh, santo en
Israel*.

8He aquí que todo esto se acerca y se
va a realizar —oráculo del Señor Yahvéh-: este es el día que yo he anunciado.

9Entonces los habitantes de las ciudades de Israel saldrán a prender fuego
y a entregar a las llamas las armas, los
paveses y escudos, los arcos y las flechas,
las mazas y las lanzas. Se hará fuego con
ello durante siete años. 10No se irá ya a
buscar leña en el campo, ni se recogerá
en el bosque, porque se hará el fuego con
las armas. Saquearán a sus saqueadores,
harán botín de sus depredadores, oráculo
del Señor Yahvéh.

11Aquel día, yo daré a Gog como sepulcro en Israel un lugar famoso, el valle de
los Abarim*, al este del mar, el que corta
el paso a los viajeros: allí será enterrado
Gog con toda su multitud, y se le llamará
valle de Hamón-Gog*. 12La casa de
Israel los enterrará para purificar la tierra,
durante siete meses. 13Todo el pueblo de
la tierra será movilizado para enterrarlos;
será un honor para ellos el día que yo
manifieste mi gloria, oráculo del Señor
Yahvéh. 14Luego se escogerán hombres
que recorran constantemente el país y
entierren a los que hayan quedado por el
suelo, para purificarlo. Durante siete
meses continuarán su búsqueda*. 15Cuando, al recorrer el país, alguno de ellos vea
huesos humanos, pondrá al lado una
señal hasta que los sepultureros los
entierren en el valle de Hamón-Gog,
—16y el nombre de la ciudad* será Ha-
21 23 moná— y purifiquen así la tierra.
19 16 17En cuanto a ti, hijo de hombre, así
dice el Señor Yahvéh: Di a los pájaros
de todas clases y a todas las bestias del Ap 19 17-18
campo: Congregaos, venid, reuníos de
todas partes para el sacrificio que yo os
ofrezco, un gran sacrificio sobre los montes de Israel: comeréis carne y beberéis
sangre. 18Carne de héroes comeréis, sangre de príncipes de la tierra beberéis.
Todos son carneros, corderos, machos
cabrios, pingües toros de Basán. 19Comeréis grasa hasta la saciedad y beberéis
sangre hasta la embriaguez, en este sacrificio que yo os brindo. 20Os hartaréis a mi
mesa de caballos y caballeros, de héroes
y de toda clase de guerreros, oráculo del
Señor Yahvéh.

Conclusión*.

21Así manifestaré yo mi gloria entre las Ex 14 4
naciones, y todas las naciones verán el
juicio que voy a ejecutar y la mano que
pondré sobre ellos. 22Y la casa de Israel
sabrá desde ese día en adelante que yo
soy Yahvéh su Dios. 23Y sabrán las
naciones que la casa de Israel fue deportada a causa de sus delitos, que, porque
me fueron infieles, yo les oculté mi rostro
y los entregué en manos de sus enemigos,
y cayeron todos a espada. 24Los traté
como lo merecían sus inmundicias y sus
crímenes, y les oculté mi rostro.

25Por eso, así dice el Señor Yahvéh:
Ahora voy a hacer volver a los cautivos
de Jacob, me compadeceré de toda la
casa de Israel, y me mostraré celoso de
mi santo nombre. 26Ellos olvidarán su
ignominia y todas las infidelidades que
cometieron contra mí, cuando vivan seguros en su país, sin que nadie los inquiete.
27Cuando yo los traiga de entre los pueblos y los recoja de los países de sus
enemigos, manifestaré en ellos mi santidad a los ojos de numerosas naciones,
28y sabrán que yo soy Yahvéh su Dios,
cuando, después de haberlos llevado al
cautiverio entre las naciones, los reúna
en su tierra sin dejar allí a ninguno de
ellos. 29No les ocultaré más mi rostro,
porque derramaré mi Espíritu sobre la 37 14
casa de Israel, oráculo del Señor Yahvéh. 11 19+

39 7 O quizá (versiones y algunos mss hebr.): "el santo de Israel".
39 11 (a) "famoso" versiones. —"Abarim" Vulg. —Los montes Abarim forman la meseta de Moab. El "valle" parece ser el del Arnón, profundo y encajonado.
39 11 (b) Es decir, "el valle de la Horda de Gog".
39 14 "entierren a los..." griego. —Un solo cadáver que quedara sobre el suelo mancharía el país. Pero harían falta siete meses para enterrar tantos muertos.
39 16 De la ciudad más próxima al osario.
39 21 Esta conclusión no lo es del oráculo contra Gog, sino de toda la sección: es un resumen de la enseñanza de Ezequiel, expresada ya en 5 8,10; 28 26; 34 30, etc.

IV. LA "TORÁ" DE EZEQUIEL*

El Templo futuro.

40 [1]El año veinticinco de nuestra cautividad, al comienzo del año, el día
diez del mes, catorce años después de la
caída de la ciudad*, el mismo día, la mano
8 3; 37 1; de Yahvéh fue sobre mí, y me llevó allá.
1 1-3 [2]En visiones divinas, me llevó a la tierra
↗Ap 21 10 de Israel, y me posó sobre un monte muy
alto, en cuya cima parecía que estaba
edificada una ciudad*, al mediodía. [3]Me
llevó allá, y he aquí que allí había un
hombre*. de aspecto semejante al del
↗Ap 11 1; bronce. Tenía en la mano una cuerda de
21 15 lino y una vara de medir, y estaba de pie
en el pórtico. [4]El hombre me dijo: "Hijo
de hombre, mira bien, escucha atentamente y presta atención a todo lo que te
voy a mostrar, porque has sido traído
aquí para que yo te lo enseñe. Comunica
Ex 25 9-40 a la casa de Israel todo lo que vas a ver."

El muro exterior.

[5]Y he aquí que por el exterior de la
Ex 27 9-19 Casa había un muro, todo alrededor. La
Ex 38 9-20 vara de medir que el hombre tenía en la
2 Cro 3 3 mano era de seis codos de codo y palmo*.
Midió el espesor de la construcción: una
vara, y su altura: una vara.

El pórtico oriental*.

[6]Vino luego al pórtico que miraba a
oriente, subió sus gradas y midió el umbral del pórtico: una vara de profundidad.
[7]La lonja: una vara de largo por una vara
de ancho; el pilar entre las lonjas: cinco
codos; el umbral del pórtico por el lado
del vestíbulo del pórtico, hacia el interior:
una vara*. [9]Midió el vestíbulo del pórtico: ocho codos; sus pilares: dos codos;
el vestíbulo del pórtico estaba situado
hacia el interior. [10]Las lonjas del pórtico
oriental eran tres por cada lado, todas
ellas de la misma dimensión; los pilares
tenían también las mismas dimensiones
por cada lado. [11]Midió la anchura del vano
del pórtico: diez codos, y la longitud del
pórtico: trece codos. [12]Había un parapeto
delante de las lonjas; cada parapeto tenía
un codo por ambos lados. Y las lonjas
tenían seis codos por cada lado. [13]Midió
el pórtico desde el fondo de una lonja
hasta el fondo de la otra*; anchura:
veinticinco codos de una abertura a la
otra. [14]Midió el vestíbulo: veinte codos;
con relación al vestíbulo* del pórtico el
atrio giraba todo alrededor. [15]Desde la
fachada del pórtico donde estaba la entrada, hasta la fachada del vestíbulo
interior del pórtico, había cincuenta codos. [16]Había ventanas enrejadas* sobre
las lonjas y sobre sus pilares, en el interior
del pórtico, todo alrededor, e igualmente
el vestíbulo tenía, por el interior, ventanas
todo alrededor; y sobre los pilares había
palmeras*.

El atrio exterior.

[17]Me llevó al atrio exterior, y he aquí
que allí había salas y un enlosado tirado
alrededor del atrio: treinta salas daban a
este enlosado. [18]El enlosado que flanqueaba los pórticos correspondía a la profundidad de los mismos: esto es el enlosado inferior. [19]Midió la anchura del
atrio*, desde la fachada del pórtico inferior hasta la fachada del atrio interior,
por fuera: cien codos a oriente y al norte.

40 La última parte del libro de Ezequiel, **40-48**, presenta un plan detallado de reconstrucción religiosa y política de la nación israelita en Palestina. El profeta se inspira en el pasado que tan bien conoce, pero se esfuerza en adaptar la vieja legislación a las nuevas condiciones, y en aprovechar las recientes experiencias para evitar a Israel las tentaciones y los abusos que le han llevado a la ruina. Ezequiel aparece en adelante como el organizador que quiere plasmar las reformas, tiempo ha entrevistas y deseadas. Sus anteriores promesas de restauración y de alianza espiritual postulaban una organización nueva de la comunidad. Habiendo vivido en una época en que todo tenía que reconstruirse en Israel, podía dotar al Judaísmo naciente de una constitución fundamental que serviría de base a todos los esfuerzos y a todas las esperanzas futuras, desde Esdras hasta la Jerusalén celeste del Apocalipsis. El lector cristiano se sentirá gozoso al comprender todo esto aplicado al ideal de santidad, **44** 23; **43** 7, y a la presencia de Dios, **48** 35, que se realizan en la Iglesia.

40 1 Por tanto, en septiembre-octubre del 573.

40 2 Evidentemente Jerusalén, pero una Jerusalén engrandecida e idealizada.

40 3 Este "hombre" es manifiestamente un ángel que explica al profeta su visión. Esta función de intérprete, atribuida a los ángeles, es un rasgo del profetismo posterior, cf. Dn **8** 16; **9** 21s; **10** 5s; Za **1** 8s; **2** 2, etc.

40 5 Al parecer, existían dos valores para el codo: el codo ordinario de 6 palmos y el "codo mayor", más antiguo, de 7. Ezequiel precisa que se sirve de éste, que equivale a "codo (ordinario) y palmo". Véase la tabla de medidas al fin del volumen.

40 6 Los tres pórticos del atrio exterior son semejantes; sólo es descrito minuciosamente el pórtico oriental.

40 8 El hebr. añade el v. 8: "Midió el vestíbulo del pórtico, por dentro: una vara", ausente de las versiones (ditografía).

40 13 "hasta el fondo de la otra" corr.

40 14 "Midió" corr. —"el vestíbulo" griego. — "con relación al vestíbulo" corr.

40 16 (a) Traducción dudosa.

40 16 (b) Estos complicados pórticos, únicas aberturas en el recinto, permitían la vigilancia de las entradas. Para Ezequiel, el Templo ha de ser mantenido limpio de extranjeros y de impíos.

40 19 "del atrio" griego.

El pórtico septentrional.

[20]Midió después la longitud y la anchura del pórtico que daba al norte del atrio exterior. [21]Sus lonjas eran tres por cada lado; sus pilares y sus vestíbulos tenían las mismas dimensiones que los del primer pórtico: cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho. [22]Sus ventanas, su vestíbulo y sus palmeras tenían las mismas dimensiones que las del pórtico que daba a oriente. Se subía a él por siete gradas y su vestíbulo estaba situado hacia el interior*. [23]Había un pórtico en el atrio interior, frente al pórtico septentrional, lo mismo que en el pórtico oriental*. Midió la distancia de un pórtico a otro: cien codos.

El pórtico meridional.

[24]Me llevó luego hacia el lado del mediodía: había allí un pórtico en dirección del mediodía; midió sus lonjas*, sus pilares y su vestíbulo: tenían las mismas dimensiones. [25]Tenía, lo mismo que su vestíbulo, ventanas todo alrededor, iguales que las otras ventanas: cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho, [26]y su escalera tenía siete gradas; su vestíbulo estaba situado hacia el interior, y tenía palmeras, una a cada lado, sobre sus pilares. [27]El atrio interior tenía también un pórtico hacia el mediodía; midió la distancia de un pórtico a otro, en dirección del mediodía: cien codos.

El atrio interior. Pórtico meridional.

[28]Luego me llevó al atrio, por el pórtico meridional; midió el pórtico meridional, que tenía las mismas dimensiones. [29]Sus lonjas, sus pilares y su vestíbulo tenían estas mismas dimensiones. Lo mismo que su vestíbulo, tenía ventanas por todo el ámbito. Sus dimensiones: cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho. [30]Y el perímetro del vestíbulo: veinticinco codos de largo y cinco de ancho. [31]Su vestíbulo daba al atrio exterior. Había palmeras sobre sus pilares, y su escalera tenía ocho gradas.

El pórtico oriental.

[32]Me llevó al pórtico que miraba a oriente*, y midió el pórtico: tenía las mismas dimensiones. [33]Sus lonjas, sus pilares y su vestíbulo tenían estas mismas dimensiones. Tenía, así como su vestíbulo, ventanas alrededor. Dimensiones: cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho. [34]Su vestíbulo daba al atrio exterior. Había palmeras sobre sus pilares, a cada lado, y su escalera tenía ocho gradas.

El pórtico septentrional.

[35]Me llevó luego al pórtico septentrional y lo midió: tenía las mismas dimensiones: [36]tenía, alrededor, sus lonjas, sus pilares*, su vestíbulo y sus ventanas. Dimensiones: cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho. [37]Su vestíbulo* daba al atrio exterior. Había palmeras sobre sus pilares, a cada lado, y su escalera tenía ocho gradas.

Anejos de los pórticos.

[38]Había una sala cuya entrada estaba en el vestíbulo de los pórticos*. Allí se debía lavar el holocausto. [39]Y en el vestíbulo del pórtico había, a cada lado, dos mesas para inmolar sobre ellas el holocausto, el sacrificio por el pecado y el sacrificio de expiación. [40]Por el lado exterior de quien sube hacia la entrada del pórtico, al norte, había dos mesas, y al otro lado, hacia el vestíbulo del pórtico, dos mesas. [41]Cuatro mesas a un lado y cuatro mesas al otro lado del pórtico, o sea ocho mesas sobre las que se hacía la inmolación. [42]Además cuatro mesas para el holocausto, de piedra de sillería, de codo y medio de largo, codo y medio de ancho y un codo de alto, sobre las cuales se colocaban los instrumentos con los que se inmolaba el holocausto y el sacrificio. [43]Las ranuras*, de un palmo de anchura, estaban dispuestas en el interior, todo en torno. Sobre estas mesas se ponía la carne de las ofrendas.

Lv 1 9
2 Cro 4 6

[44]Me llevó al atrio interior; había allí, en el atrio interior, dos salas, una al lado del pórtico septentrional, con su fachada al mediodía, y la otra al lado del pórtico meridional, con su fachada al norte*. [45]Me dijo: "Esta sala que mira al mediodía está destinada a los sacerdotes que desempeñan el ministerio de la Casa. [46]Y la sala que mira al norte está destinada a los sacerdotes que desempeñan el ministerio del altar. Son los hijos de Sadoq, los que, entre los hijos de Leví, se acercan a Yahvéh para servirle."

Nm 3 27-32

44 15+

40 22 "y su vestíbulo estaba situado hacia el interior" griego. Igualmente en el v. 26.
40 23 "lo mismo que en el pórtico oriental" griego.
40 24 "lonjas" griego.
40 32 "al pórtico que miraba a oriente" griego.
40 36 En plural con el griego.
40 37 "Su vestíbulo" griego.
40 38 "en el vestíbulo de los pórticos" griego. —Es difícil precisar la situación de estas salas.
40 43 "Las ranuras" versiones.
40 44 Traducido según griego.

El atrio interior.

47Midió el atrio. Tenía cien codos de
largo y cien codos de ancho, en cuadro, y
el altar estaba delante de la Casa.

El Templo*. El Ulam o Vestíbulo.

1 R 6 3 48Me llevó al Vestíbulo de la Casa y
2 Cro 3 4 midió sus pilares*: cinco codos por cada
lado; luego la anchura del pórtico: catorce
codos; y las paredes laterales del pór-
tico*: tres codos por cada lado. 49La
longitud del Vestíbulo era de veinte codos
y su anchura de doce codos. Se subía a él
1 R 7 21 por diez gradas*, y tenía columnas junto
2 Cro 3 15-17 a los pilares, una a cada lado.

El Hekal o Santo.

1 R 6 3 **41** 1Me llevó dentro del Santo y midió
2 Cro 3 5-7 sus pilares: seis codos de ancho por
un lado y seis codos de ancho por el otro*.
2Anchura de la puerta: diez codos. Las
paredes laterales de la puerta: cinco codos
de ancho por un lado y cinco por el otro.
Midió su longitud: cuarenta codos; y su
anchura: veinte codos.

El Debir o Santo de los Santos.

1 R 6 20 3Penetró en el interior y midió el pilar
2 Cro 3 8-9 de la puerta: dos codos; después la puerta:
seis codos; y las paredes laterales* de la
puerta: siete codos. 4Midió su longitud:
veinte codos; y su anchura: veinte codos
delante del Santo; y me dijo: "Esto es el
Santo de los Santos."

Las celdas laterales*.

5Midió la pared de la Casa: seis codos;
y la anchura de la parte lateral: cuatro
1 R 6 5-6 codos, todo alrededor de la Casa. 6Las
celdas laterales estaban una encima de
otra, en número de treinta*, en tres pisos.
Se habían dispuesto en la pared de la
Casa salientes para estribar las celdas por
todo el ámbito: así las celdas no se empo-
traban en la pared de la Casa. 7La anchura
de las celdas aumentaba a medida que se
subía, ensanchamiento que se lograba,
según se subía, a costa de la pared, y todo
alrededor de la Casa; por eso el interior
se ensanchaba por arriba. Del piso infe-
rior se subía al del medio, y de éste al
superior*. 8Y vi que la Casa tenía por todo
el ámbito un talud. Era la base de las
celdas laterales, de una vara entera de
seis codos*. 9El espesor de la pared de
las celdas laterales, por el exterior, era de
cinco codos, y el pasadizo que quedaba
entre las celdas laterales de la Casa 10y
las salas, tenía una anchura de veinte
codos, por todo el ámbito de la Casa.
11Y las celdas laterales tenían dos entra-
das sobre el pasadizo, una hacia el norte
y otra hacia el mediodía. La anchura
del pasadizo era de cinco codos todo
alrededor.

El "edificio" occidental*.

12El edificio que bordeaba el patio por
el lado occidental tenía setenta codos de
profundidad; y la pared de este edificio
tenía un espesor de cinco codos, todo
alrededor, con una longitud de noventa
codos. 13Midió la Casa: su longitud era
de cien codos. El patio más el edificio
y sus muros tenían una longitud de cien
codos. 14Anchura de la fachada de la Casa
más el patio hacia oriente: cien codos.
15Midió la longitud del edificio a lo largo
del patio que tenía detrás, y sus galerías
a cada lado: cien codos.

Ornamentación interior.

El interior del Santo y los vestíbulos
del atrio, 16los umbrales, las ventanas 1 R 6 15
enrejadas, las galerías de tres pisos, alre-
dedor, frente al umbral, estaban recu-
biertos de madera por todo el ámbito,
desde el suelo hasta las ventanas*, y las
ventanas estaban guarnecidas de un enre-
jado. 17Desde la entrada hasta el interior
de la Casa, y por fuera, así como en todo
el ámbito de la pared, por fuera y por
dentro, estaban representados* 18querú- 1 R 6 29
bines y palmeras, una palmera entre
querubín y querubín; y cada querubín
tenía dos caras: 19una cara de hombre
vuelta hacia la palmera de un lado y una
cara de león hacia la palmera del otro

40 48 (a) El Templo propiamente dicho, con sus tres partes, *Ulam* o Vestíbulo, *Hekal* o Sala (el "Santo"), *Debir* o Santuario (el "Santo de los Santos"), es la reproducción casi exacta del Templo de Salomón, 1 R 6. Por eso, Ezequiel se detiene aquí menos que en otras partes, donde los arreglos suponen una verdadera reforma.
40 48 (b) "sus pilares" griego.
40 48 (c) (*) "catorce codos; y las paredes laterales del pórtico" restituido según griego; falta en hebr.
40 49 "diez gradas" griego.
41 1 El hebr. añade: "anchura de la tienda".
41 3 (*) "las paredes laterales" griego; "la anchura" hebr.
41 5 Estas celdas existían también en el Templo de Salomón, 1 R 6 5-6. Su disposición nos parece aquí oscura y no se señala su destino. A veces se las considera como el "tesoro" del Templo.
41 6 "en número de treinta" sir.
41 7 Traducción dudosa, siguiendo en parte al griego.
41 8 El hebr. añade una palabra ininteligible.
41 12 Este "edificio", sin duda un amplio vestíbulo descubierto, cuyo destino ignoramos, no existía al parecer en el Templo de Salomón. Cf. sin embargo 2 R 23 11 y 1 Cro 26 18.
41 16 "de tres pisos" traducción dudosa. —"desde el suelo" corr.
41 17 "estaban representados" griego.

lado; así por todo el ámbito de la Casa.
[20]Desde el suelo hasta encima de la
entrada estaban representados los querubines y las palmeras, así como en la
pared*. [21]Y los pilares del Santo eran
cuadrados.

El altar de madera.

Delante del Santuario se veía algo así
20-21 como [22]un altar de madera de tres codos
30 1-3 de alto, dos codos de largo y dos de
ancho*. Tenía sus ángulos, su base y sus
lados de madera. El hombre me dijo:
"Esta es la mesa que está delante de
Yahvéh."

Las puertas.

[23]El Santo tenía una puerta doble, y
31-35 el Santuario una puerta doble. [24]Eran
puertas de dos hojas movibles, dos hojas
en una puerta y dos en la otra. [25]Y por
encima, sobre las puertas del Santo, estaban representados querubines y palmeras
como los que estaban representados en
las paredes. Y sobre la fachada del Vestíbulo, por el exterior, había un arquitrabe
de madera. [26]Ventanas enrejadas y palmeras había a ambos lados, en las paredes
laterales del Vestíbulo, las celdas laterales
de la Casa y los arquitrabes.

Dependencias del Templo*.

42 [1]Luego me hizo salir al atrio exterior, hacia el norte, y me condujo
a las salas situadas cara al patio, es decir
frente al edificio, al norte. [2]La longitud
era de cien codos, hacia el norte*, y la
anchura de cincuenta codos. [3]Frente a
los pórticos* del atrio interior, y frente
al enlosado del atrio exterior, había una
galería a lo largo de la galería de tres pisos,
[4]y, por delante de las salas, un corredor
de diez codos de ancho hacia el interior,
y cien codos de largo*; sus puertas daban
al norte. [5]Las salas superiores eran estrechas, porque las galerías les comían parte
de su espacio, más estrechas que las de
abajo y las del medio del edificio, [6]porque
estaban divididas en tres pisos y no tenían
columnas como el atrio. Por eso, se iban
estrechando con relación a las de abajo
y las del medio, a partir del suelo. [7]Y el
muro exterior, paralelo a las salas, en
dirección al atrio exterior, frente a las
salas, tenía cincuenta codos de longitud.
[8]Pues la longitud de las salas que daban
al atrio exterior era de cincuenta codos,
mientras que las que miraban al Santo
tenían cien codos. [9]Y por debajo de las
salas había una entrada que venía de
oriente y daba acceso desde el atrio
exterior.

[10]A todo lo largo del muro del atrio, en
dirección del mediodía*, cara al patio y
al edificio, había salas. [11]Un corredor
pasaba por delante de ellas, como en las
salas situadas en dirección norte; igual
longitud e igual anchura; iguales salidas,
igual disposición y puertas iguales. [12]Por
encima de* las salas orientadas al mediodía había una entrada al comienzo de
cada corredor, frente a la cerca situada
hacia oriente, según se entra. [13]Él me
dijo entonces: "Las salas del norte y las
salas del mediodía que miran al patio
son las salas del Santuario, donde los
sacerdotes que se acercan a Yahvéh comerán las cosas sacratísimas. Allí depositarán las cosas sacratísimas, la oblación, el Lv 2 3+
sacrificio por el pecado y el sacrificio de
expiación, porque es un lugar santo. [14]Y
cuando los sacerdotes entren allí, no saldrán del santuario al atrio exterior sin
haber dejado allí sus vestiduras litúrgicas,
porque estas vestiduras son santas, y sin Lv 17 1+
haberse puesto otros vestidos para acercarse a los lugares destinados al pueblo."

Dimensiones del atrio. 45 2

[15]Cuando acabó de medir el interior
de la Casa, me hizo salir en dirección al
pórtico que mira a oriente y midió todo
el ámbito. [16]Midió el lado oriental con su
vara de medir: quinientos codos* de perímetro, con la vara de medir. [17]Luego
midió el lado norte con la vara de medir:
quinientos codos de perímetro. [18]Después midió el lado sur con la vara de
medir: quinientos codos [19]de perímetro.
Por el lado occidental midió con la vara
de medir: quinientos codos. [20]Midió por
fin por los cuatro lados el muro que lo
cercaba, todo alrededor: longitud, quinientos; anchura, quinientos, para separar lo sagrado de lo profano.

Retorno de Yahvéh*.

43 [1]Me llevó luego hacia el pórtico, el
pórtico que miraba a oriente, [2]y he
aquí que la gloria del Dios de Israel

41 20 (*) Hebr. añade: "del Santo".
41 22 "dos (codos) de ancho" griego.
42 Los desiguales elementos reunidos en el curso de este cap. son oscuros.
42 2 Hebr. añade al comienzo: "En la cara de". —"hacia el norte" griego.
42 3 "pórticos" griego.
42 4 "cien codos de largo" versiones.
42 10 "mediodía" griego; "oriente" hebr.
42 12 (*) "Por encima de" corr. (cf. v. 9); "Y como las puertas de" hebr.
42 16 "quinientos codos" versiones.
43 La visión del retorno de Yahvéh corresponde exactamente a la de su partida, 10 18-19; 11 22-23.

llegaba de la parte de oriente, con un
ruido como el ruido de grandes aguas,
y la tierra resplandecía de su gloria. [3]Esta
10 18-19; visión era como la visión que yo había
11 22-23 visto cuando vine para la destrucción de
la ciudad, y también como la que había
1 visto junto al río Kebar. Entonces caí
rostro en tierra.

[4]La gloria de Yahvéh entró en la Casa
por el pórtico que mira a oriente. [5]El
espíritu me levantó y me introdujo en
1 R 8 10-11 el atrio interior, y he aquí que la gloria
Ap 21 3 de Yahvéh llenaba la Casa. [6]Y oí que
alguien me hablaba desde la Casa*, mien-
tras el hombre permanecía en pie junto
a mí. [7]Me dijo: "Hijo de hombre, este
es el lugar de mi trono, el lugar donde se
Ex 19 12+; posa la planta de mis pies. Aquí habitaré
25 8+ en medio de los hijos de Israel para
Ez 37 26- siempre; y la casa de Israel, así como sus
27+ reyes, no mancharán más mi santo nom-
bre con sus prostituciones y con los cadá-
veres de sus reyes*, [8]poniendo su umbral
junto a mi umbral y sus jambas junto a
mis jambas, con un muro común entre
ellos y yo*. Ellos mancharon mi santo
nombre con las prácticas abominables
que cometieron; por eso los he devorado
en mi cólera. [9]De ahora en adelante ale-
jarán de mí sus prostituciones y los cadá-
veres de sus reyes, y yo habitaré en medio
de ellos para siempre.

[10]"Y tú, hijo de hombre, describe este
Templo a la casa de Israel, para que
queden avergonzados de sus culpas y
tomen nota de su plano. [11]Si se avergüen-
zan de toda su conducta, enséñales la
forma del Templo y su plano, sus salidas
y sus entradas, su forma y todas sus dispo-
siciones, toda su forma y todas sus leyes.
Pon todo esto por escrito ante sus ojos,
para que guarden con exactitud todas sus
leyes* y todas sus disposiciones, y las
pongan en práctica. [12]Este es el fuero del
Templo: En la cumbre del monte, todo
el territorio en su ámbito es santísimo.
Tal es el fuero del Templo."

Ex 27 1-8 **El altar.**
1 R 8 64 [13]Y estas son las dimensiones del altar
2 Cro 4 1; en codos de codo y palmo: su cavidad,
7 7 un codo por un codo de ancha. El reborde
que la circundaba todo alrededor, un
palmo. Y ésta la altura* del altar: [14]desde
la cavidad del suelo hasta el zócalo infe-
rior, dos codos por un codo de ancho;
desde el zócalo pequeño hasta el grande,
cuatro codos por un codo de ancho. [15]El
fóculo tenía cuatro codos, y por encima
del fóculo había cuatro cuernos. [16]El
fóculo medía doce codos de largo por
doce codos de ancho, en cuadro. [17]Y el
zócalo: catorce codos de largo por catorce
codos de ancho, en cuadro. Y el borde
todo alrededor: medio codo; y la cavidad,
todo alrededor: un codo. Las gradas
estaban vueltas hacia oriente.

Consagración del altar. Ex 29 3
Lv 8 10
1 M 4 5
[18]Y me dijo: Hijo de hombre, así dice
el Señor Yahvéh: Estas son las disposi-
ciones del altar el día en que sea erigido
para ofrecer en él el holocausto y derramar
la sangre. [19]A los sacerdotes levitas —los
de la descendencia de Sadoq que se acer- 44 15+
can a mí para servirme, oráculo del Señor
Yahvéh— les darás un novillo en sacri-
ficio por el pecado. [20]Tomarás su sangre,
y rociarás los cuatro cuernos, los cuatro
ángulos del zócalo y el borde todo alrede-
dor. Así quitarás el pecado y harás expia-
ción por él. [21]Luego tomarás el novillo
del sacrificio por el pecado: se le quemará
en una dependencia de la Casa, fuera del
santuario. [22]El segundo día, ofrecerás un
macho cabrío sin defecto en sacrificio por
el pecado y se quitará el pecado del altar
como se hizo con el novillo. [23]Cuando
hayas acabado de quitar el pecado, ofre-
cerás un novillo sin defecto y un carnero
sin defecto tomado del rebaño. [24]Los
ofrecerás delante de Yahvéh, y los sacer-
dotes les echarán sal y los ofrecerán en
holocausto a Yahvéh. [25]Durante siete Lv 8 33
días ofrecerás el macho cabrío del sacri-
ficio por el pecado, cada día; se hará
también el sacrificio del novillo y del
carnero sin defecto tomado del rebaño.
[26]Así, durante siete días se hará la expia-
ción del altar, se le purificará y se le
consagrará. [27]Pasado este período, desde
el día octavo en adelante, los sacerdotes
ofrecerán sobre el altar vuestros holo-
caustos y vuestros sacrificios de comu-
nión. Y yo os seré propicio, oráculo del
Señor Yahvéh.

Servicio del pórtico oriental.
44 [1]Me volvió después hacia el pórtico
exterior del santuario, que miraba
a oriente. Estaba cerrado. [2]Y Yahvéh me
dijo: Este pórtico permanecerá cerrado.

43 6 El mismo Yahvéh, y no el ángel que acompañaba al profeta.
43 7 El hebr. añade: "sus altos". Griego: "en medio de ellos".
43 8 El antiguo Templo se hallaba literalmente contiguo al palacio de David, 1 R 7 8. Ezequiel relega el palacio a otro barrio y reserva exclusivamente para el Templo la colina oriental de Jerusalén.
43 11 (*) "leyes" griego; "forma" hebr.
43 13 "la altura" griego; "el borde" hebr.

No se le abrirá, y nadie pasará por él,
porque por él ha pasado Yahvéh, el Dios
de Israel. Quedará, pues, cerrado. [3]Pero
el príncipe sí podrá sentarse en él para
tomar su comida en presencia de Yahvéh*.
Entrará por el vestíbulo del pórtico y por
el mismo saldrá.

43 6-12 **Reglas de admisión en el Templo.**

[4]Luego me condujo por el pórtico
septentrional hacia la fachada de la Casa;
miré, y he aquí que la gloria de Yahvéh
llenaba la Casa de Yahvéh, y caí rostro en
tierra. [5]Yahvéh me dijo: Hijo de hombre,
presta atención, mira bien y escucha aten-
tamente lo que te voy a decir acerca de
todas las disposiciones de la Casa de
Yahvéh y de todas sus leyes. Te fijarás
bien en lo que respecta a la admisión en
la Casa y a la exclusión del santuario*.
[6]Y dirás a esta casa de* rebeldía, la casa
de Israel: Así dice el Señor Yahvéh: Ya
pasan de la raya todas vuestras abomi-
naciones, casa de Israel, [7]que habéis come-
r 4 4+ tido introduciendo extranjeros incircun-
17 10+ cisos de corazón y de cuerpo para que
22 26 estuvieran en mi santuario y profanaran
mi Casa, cuando me ofrecíais como ali-
mento grasa y sangre; así habéis roto*
mi alianza con todas vuestras abomina-
ciones. [8]En lugar de atender a mi minis-
terio en el santuario, habéis encargado
a otros el ejercicio de mi ministerio en mi
Santo, en lugar vuestro*. [9]Así dice el
21 28- Señor Yahvéh: Ningún extranjero, incir-
29 cunciso de corazón y de cuerpo, entrará
en mi santuario, ninguno de los extran-
jeros que viven en medio de los israelitas*.

Los levitas.

[10]En cuanto a los levitas, que me aban-
donaron cuando Israel se descarriaba
lejos de mí para ir en pos de sus ídolos*,
soportarán el peso de sus delitos. [11]Serán
en mi santuario los encargados de la
guardia de las puertas de la Casa y minis-
tros del servicio de la Casa. Ellos inmo-
larán el holocausto y el sacrificio por el
pueblo, y estarán a su disposición para
servirle. [12]Por haberse puesto a su ser-
vicio delante de sus ídolos y haber sido
para la casa de Israel una ocasión de
pecado, por eso, yo levanto la mano
contra ellos —oráculo del Señor Yah-
véh— y soportarán el peso de sus delitos.
[13]No se acercarán más a mí para ejercer
ante mí el sacerdocio ni para tocar mis
cosas santas y las cosas sacratísimas: Lv 2 3
soportarán el peso de su ignominia y de
sus prácticas abominables. [14]Les encar-
garé de ejercer el ministerio en la Casa,
en lo que atañe a su servicio y a todo lo
que allí se hace.

Los sacerdotes.

[15]Pero los sacerdotes levitas, hijos de Nm 18 1-19
Sadoq*, que cumplieron mi ministerio
en el santuario cuando los israelitas se
descarriaban lejos de mí, ellos sí se acer-
carán a mí para servirme, y estarán en
mi presencia para ofrecerme la grasa y
la sangre, oráculo del Señor Yahvéh.
[16]Ellos entrarán en mi santuario y se acer-
carán a mi mesa para servirme; ellos se
encargarán de mi ministerio. [17]Cuando
entren por los pórticos del atrio interior,
llevarán puestos hábitos de lino; no lle-
varán vestidos de lana cuando oficien
en los pórticos del atrio interior, y en la
Casa. [18]Llevarán en la cabeza turbantes
de lino, y fajas de lino a los riñones; no se Lv 6 3-4
ceñirán nada que transpire el sudor*.
[19]Cuando salgan al atrio exterior*, donde
el pueblo, se quitarán las vestiduras con
que hayan oficiado, las dejarán en las
salas del Santo, y se pondrán otros vesti-
dos con el fin de no santificar al pueblo
con sus vestiduras*. [20]No se raparán la Lv 21 5
cabeza, ni dejarán crecer libremente su

44 3 Cf. 46 1-2. Se trata evidentemente de una comida cultual, sin duda la que acompaña al sacrificio de comunión, Lv 7 15; Dt 12 7,18.
44 5 Traducción dudosa. Hebr.: "a la entrada de la Casa y en todas las salidas del santuario".
44 6 "esta casa de..." añadido con versiones.
44 7 "habéis roto" versiones.
44 8 Probable alusión al hecho de que se haya empleado, hasta para el servicio del Templo, a extranjeros más o menos asimilados, Jos 9 27; Dt 29 10.
44 9 Todavía en tiempos de Jesucristo se leía en el Templo de Herodes esta inscripción de la que se han encontrado varios ejemplares grabados en piedra: "Ningún extranjero penetre en el interior de la balaustrada y del recinto que rodean el santuario. El que sea sorprendido, a nadie deberá acusar más que a sí mismo de la muerte que será su castigo".
44 10 Texto corr. —Los levitas estaban frecuentemente adscritos a los santuarios de los altos. Cuando estos santuarios fueron abolidos por el Deuteronomio y la reforma de Josías, aquéllos perdieron su posición social y hubieron de vivir de la caridad, Dt 12 12,18, etc., o adscribirse al santuario de Jerusalén, Dt 18 6-8. Ezequiel ratifica esta última solución, pero asignándoles una posición inferior: sustituirán en el servicio del Templo a los extranjeros que acaban de ser excluidos.
44 15 Los sacerdotes levitas, cf. Dt 18 1-5, son los que quedaron agregados al santuario de Jerusalén. Están vinculados al linaje de Sadoq, el sacerdote designado por Salomón después de la destitución de Abiatar, 1 R 2 27,35.
44 18 Lit. "no se ceñirán con sudor". La lana transpira, y el sudor era una impureza.
44 19 (a) El hebr. repite : "al atrio exterior".
44 19 (b) El contacto con las cosas sagradas está prohibido a los seglares. Este contacto podría "santificarlos", cf. Lv 17 1+

cabellera*, sino que se cortarán cuidadosamente el pelo. [21]Ningún sacerdote
beberá vino el día que tenga que entrar
Lv 21 7,14 en el atrio interior. [22]No tomarán por
esposa ni una viuda ni una mujer repudiada, sino una virgen de la raza de Israel; una viuda sólo en el caso de que sea viuda de un sacerdote. [23]Enseñarán a mi pueblo a distinguir lo sagrado de lo profano y le harán saber la diferencia entre lo puro y lo impuro. [24]En los pleitos
20 11-12, serán ellos los jueces; juzgarán conforme
16,19-20 a mi derecho; observarán en todas mis fiestas mis leyes y mis preceptos, y santificarán mis sábados. [25]No se acercarán* a un muerto, para no incurrir en
Lv 21 1-5 impureza, pero podrán contaminarse por un padre, una madre, un hijo, una hija, un hermano, o una hermana no casada. [26]Después de haberse purificado, se contará una semana, [27]y luego, el día en que entre en el Santo, en el atrio interior para oficiar en el Santo, ofrecerá su sacrificio por el pecado, oráculo del Señor Yahvéh.
[28]No tendrán heredad alguna*: yo seré
Nm 18 20-24 su heredad. No les daréis propiedad en
Dt 18 1-2 Israel: yo seré su propiedad particular. [29]Ellos comerán la oblación, el sacrificio por el pecado y el sacrificio de expiación.
Lv 27 28+ Todo lo que sea consagrado al anatema en Israel será para ellos. [30]Lo mejor de todas vuestras primicias y de toda clase de ofrendas reservadas que ofrezcáis, será para los sacerdotes; y lo mejor de vuestras moliendas, se lo daréis a los sacerdotes, para que la bendición repose sobre vuestra casa. [31]Los sacerdotes no comerán carne muerta o destrozada, de ave ni de ningún animal*.

Partición de la tierra*. Parte de Yahvéh.

45 [1]Cuando os repartáis por sorteo esta
48 8-20 tierra en patrimonios, reservaréis como ofrenda para Yahvéh un recinto sagrado de la tierra, de una longitud de veinticinco mil codos, por una anchura de
42 15-20 veinte mil*. Será sagrado en todos los límites de su ámbito. [2]De aquí se tomará para el santuario un cuadrado de quinientos codos por quinientos*, alrededor del cual habrá un margen de cincuenta codos. [3]También de su área medirás una longitud de veinticinco mil codos por una anchura de diez mil: aquí estará el santuario, el Santo de los Santos. [4]Será el recinto sagrado de la tierra, destinado a los sacerdotes, que ejercen el ministerio del santuario y que se acercan a Yahvéh para servirle. Para ellos será este lugar, para que construyan sus casas y como lugar sagrado para el santuario. [5]Un terreno de veinticinco mil codos de largo por diez mil de ancho será reservado a los levitas, servidores de la Casa, en propiedad, con ciudades para vivir*. [6]Y como propiedad de la ciudad fijaréis un terreno de cinco mil codos de ancho por veinticinco mil de largo, junto a la parte reservada del santuario: esto será para toda la casa de Israel.

Parte del príncipe.

[7]Al príncipe le tocará a ambos lados del recinto de la parte reservada para el santuario y de la propiedad de la ciudad, a lo largo de la parte reservada para el santuario y de la propiedad de la ciudad, por el lado occidental hacia occidente, y por el oriental hacia oriente, una longitud igual a cada una de las partes, desde la frontera occidental hasta la frontera oriental [8]de la tierra. Esto será su propiedad en Israel. Así mis príncipes no oprimirán más a mi pueblo; dejarán la tierra a la casa de Israel, a sus tribus.

[9]Así dice el Señor Yahvéh: Esto es demasiado, príncipes de Israel. Desistid de la opresión y de la violencia, practicad Jr 22 3-5
el derecho y la justicia, liberad a mi pueblo de vuestros impuestos, oráculo del Señor Yahvéh. [10]Usad balanzas justas, Lv 19 35
una arroba justa, una medida justa. [11]La arroba y la medida sean iguales, de suerte que la medida contenga un décimo de carga y la arroba un décimo de carga. A partir de la carga serán fijadas las medidas*. [12]El siclo será de veinte óbolos. Veinte siclos, veinticinco siclos y quince siclos harán una mina.

44 20 La cabellera abundante y descuidada era la señal de un voto, Nm 6 5, o de un duelo, cf. Ez 24 17,23.
44 25 "No se acercarán" versiones.
44 28 "No tendrán..." Vulg.
44 31 Según Lv 7 24, esta prohibición concierne a todos los israelitas.
45 Ezequiel divide el país en franjas paralelas y regulares que asigna sin tener en cuenta las realidades geográficas y demográficas. Es la parte más teórica e irrealizable del plan de Ezequiel.
45 1 El patrimonio de los sacerdotes, de los levitas y del príncipe, ocupa toda la parte central del país, es decir, una franja de 25.000 codos de ancho (alrededor de 12 km.), que tiene como centro el Templo de Jerusalén y se extiende del Jordán al Mediterráneo.
45 2 Son las dimensiones del Templo.
45 5 "con ciudades para vivir" griego.
45 11 Véase el índice de medidas al fin del volumen. Aquí, hemos traducido por "arroba" y "medida" las dos medidas iguales, *efá* y *bat*, una para los sólidos, otra para los líquidos. El *jómer* y el *kor*, de valor idéntico, los traducimos por "carga" y "tonel" (v. 14).

Ofrendas para el culto.

13-16 23 23 [13]Esta es la ofrenda que reservaréis: un sexto de arroba por cada carga de trigo y un sexto de arroba por cada carga de cebada. [14]Regla para el aceite, para la medida de aceite: una medida de aceite por cada diez medidas, es decir, por un tonel de diez medidas, o de una carga, pues diez medidas hacen una carga. [15]Se reservará una oveja por cada rebaño de doscientas del patrimonio* de Israel, para 1 1+; 3 1+ la oblación, el holocausto y el sacrificio de comunión, como expiación por ellos, oráculo del Señor Yahvéh. [16]Todo el pueblo de la tierra contribuirá a esta ofrenda reservada para el príncipe de Israel. [17]El príncipe se encargará de los holocaustos, de la oblación y de la libación durante las fiestas, los novilunios y 3 14+ 3 24+ los sábados, durante todas las solemnidades de la casa de Israel. Él proveerá lo necesario para el sacrificio por el pecado, para la oblación, el holocausto y los sacrificios de comunión, para la expiación de la casa de Israel.

Fiesta de la Pascua.

2 1+ [18]Así dice el Señor Yahvéh: El primer mes, el día uno del mes, tomarás un novillo sin defecto, para quitar el pecado del santuario. [19]El sacerdote tomará la sangre de la víctima por el pecado y la derramará en las jambas del pórtico de la Casa, en los cuatro ángulos del zócalo del altar, y en las jambas de los pórticos del atrio interior. [20]Lo mismo harás el día siete del mes, en favor de todo aquel que haya pecado por inadvertencia o irreflexión. Así haréis la expiación de la Casa. [21]El día catorce del primer mes será para vosotros la fiesta de la Pascua. Durante siete días se comerá el pan sin levadura. [22]Aquel día, el príncipe ofrecerá por él mismo y por todo el pueblo de la tierra un novillo en sacrificio por el pecado. [23]Durante los siete días de la fiesta, ofrecerá en holocausto a Yahvéh siete novillos y siete carneros sin defecto, cada uno de los siete días, y en sacrificio por el pecado, un macho cabrío cada día. [24]Y como oblación, ofrecerá una medida por novillo y una medida por carnero, y de aceite un sextario por medida.

Fiesta de las Tiendas.

14+ [25]Y el día quince del mes séptimo, en ocasión de la fiesta, hará lo mismo durante siete días: ofreciendo el sacrificio por el pecado, el holocausto, la oblación y el aceite.

El sábado y el novilunio.

Ex 20 8+ Nm 28 9-14 Ez 45 17

46 [1]Así dice el Señor Yahvéh: El pórtico del atrio interior que mira a oriente estará cerrado los seis días laborables. El sábado se le abrirá, así como el día de la luna nueva; [2]y el príncipe entrará desde el exterior por el vestíbulo del pórtico y se quedará de pie junto a las jambas del pórtico. Entonces los sacerdotes ofrecerán su holocausto y su sacrificio de comunión. Él se postrará en el umbral del pórtico, luego saldrá, y no se cerrará el pórtico hasta la tarde. [3]Y el pueblo de la tierra se postrará ante Yahvéh a la entrada de este pórtico, los sábados y los días de luna nueva. [4]El holocausto que el príncipe ofrecerá a Yahvéh el sábado, será de seis corderos sin defecto y de un carnero sin defecto; [5]y como oblación una medida por carnero; por los corderos, una oblación que queda a discreción, y de aceite un sextario por medida. [6]En el día de la luna nueva: un novillo sin defecto, seis corderos y un carnero sin defecto. [7]Y hará oblación de una medida por novillo y de una medida por carnero; por los corderos, lo que pueda, y de aceite un sextario por medida.

Disposiciones varias.

[8]Cuando el príncipe entre, entrará por el vestíbulo del pórtico y por el mismo saldrá. [9]Y cuando la población venga ante Yahvéh en las solemnidades, los que Ex 23 14-17 entren por el pórtico septentrional para postrarse, saldrán por el pórtico meridional, y los que entren por el pórtico meridional saldrán por el pórtico septentrional. Nadie volverá a salir por el pórtico por donde entró, sino que saldrá por el de enfrente. [10]Y el príncipe irá en medio de ellos; entrará como ellos y saldrá como ellos. [11]En los días de fiesta y de solemnidades, la oblación será de una medida por novillo, de una medida por carnero, por los corderos a discreción, y de aceite, un sextario por medida. [12]Cuando el príncipe ofrezca un holocausto voluntario o un sacrificio de comunión voluntario a Yahvéh, se le abrirá el pórtico que mira a oriente, ofrecerá su holocausto y su sacrificio de comunión, de la misma manera que el día de sábado, saldrá luego, y el pórtico se cerrará en cuanto haya salido. [13]Ofreceras cada día en holocausto a Yahvéh un cordero de un año sin defecto: lo ofrecerás cada mañana. [14]Ofrecerás además cada mañana, como oblación, un sexto de medida, y de aceite, un tercio de sextario, para

45 15 "del patrimonio" griego.

amasar la flor de harina. Esto es la oblación a Yahvéh, decreto eterno, fijo para siempre. [15]Se ofrecerá el cordero, la oblación y el aceite, cada mañana, como holocausto perpetuo*.

[16]Así dice el Señor Yahvéh: Si el príncipe hace un regalo a alguno de sus hijos, tomándolo de su patrimonio, el regalo pertenecerá a sus hijos, será su propiedad por derecho de herencia. [17]Pero si hace de su patrimonio un regalo a uno de sus siervos, pertenecerá a éste sólo hasta el año del jubileo*; luego retornará* al príncipe. Solamente a sus hijos podrá pasar su patrimonio. [18]El príncipe no tomará nada del patrimonio del pueblo despojándole de su propiedad; sólo de su propia hacienda legará partes a sus hijos, para que nadie de mi pueblo sea privado de su propiedad.

[19]Luego me condujo*, por la entrada que estaba al lado del pórtico, a las salas
42 1-9 del Santo reservadas a los sacerdotes, las que miraban al norte. Allí, en la extremidad occidental, había un espacio. [20]Me dijo: "Este es el lugar donde los sacer-
Lv 4-5 dotes cocerán las víctimas de los sacrificios de expiación y de los sacrificios por el
Lv 2 pecado, y donde cocerán la oblación, a fin de que no se saque nada al atrio exterior
44 19 y se santifique así al pueblo." [21]Me llevó luego al atrio exterior y me hizo pasar junto a los cuatro ángulos del atrio; en cada uno de los ángulos del atrio había un patio: [22]esto es, en los cuatro ángulos del atrio, cuatro pequeños patios de cuarenta codos de longitud y treinta de anchura, los cuatro de las mismas dimensiones*. [23]Una pared de piedra cercaba los cuatro, y en la parte baja de la pared había levantados unos fogones, todo alrededor. [24]Y me dijo: "Estos son los fogones donde los servidores de la Casa cocerán los sacrificios del pueblo."

La fuente del Templo.

47 [1]Me llevó a la entrada de la Casa, y he aquí que debajo del umbral
↗Ap 22 1 de la Casa salía agua, en dirección a
Jn 4 1+ oriente, porque la fachada de la Casa
Jl 4 18 miraba hacia oriente. El agua bajaba de debajo del lado derecho de la Casa, al sur del altar. [2]Luego me hizo salir por el pórtico septentrional y dar la vuelta por el exterior, hasta el pórtico exterior que miraba hacia oriente, y he aquí que el agua fluía del lado derecho. [3]El hombre salió hacia oriente con la cuerda que tenía en la mano, y midió mil codos; entonces me hizo atravesar el agua: me llegaba hasta los tobillos. [4]Midió otros mil y me hizo atravesar el agua: me llegaba hasta las rodillas. Midió mil más y me hizo atravesar el agua: me llegaba hasta la cintura. [5]Midió otros mil: era ya un torrente que no se podía atravesar, porque el agua había crecido hasta hacerse un agua de pasar a nado, un torrente que no se podía atravesar. [6]Entonces me dijo: "¿Has visto, hijo de hombre?" Me llevó, y luego me hizo volver a la orilla del torrente. [7]Y al volver vi que a la orilla del torrente había gran cantidad de árboles, a ambos lados. [8]Me ↗Ap 22
dijo: "Esta agua va hacia la región oriental, baja a la Arabá, desemboca en el mar, Za 14 8
en el agua hedionda* y el agua queda saneada. [9]Por dondequiera que pase el torrente, todo ser viviente que en él se mueva vivirá. Los peces serán muy abundantes, porque allí donde penetra esta agua lo sanea todo, y la vida prospera en todas partes adonde llega el torrente*. [10]A sus orillas vendrán los pescadores; desde Engadí hasta Enegláyim se tenderán redes. Los peces serán de la misma especie que los peces del mar Grande*, y muy numerosos. [11]Pero sus marismas y sus lagunas no serán saneadas, serán abandonadas a la sal. [12]A orillas del torrente, a una y otra margen, crecerán toda clase de árboles frutales cuyo follaje no se marchitará y cuyos frutos no se agotarán: producirán todos los meses frutos nuevos, porque esta agua viene del ↗Ap 2
santuario. Y sus frutos servirán de alimento, y sus hojas de medicina."

Límites de la tierra*.

Jc 20 1
Nm 34
Jos 1 4
13 1-6

[13]Así dice el Señor Yahvéh: Estos son los límites según los cuales repartirás la tierra entre las doce tribus de Israel,

46 15 En efecto, el sacrificio diario fue reanudado con fervor por el Judaísmo postexílico. Y no cesó hasta el 70 p. C., en los últimos días del asedio de Jerusalén.
46 17 (a) Es decir, probablemente el año jubilar, que se repite cada cincuenta años, Lv 25 1+.
46 17 (b) "retornará" griego.
46 19 Este pasaje se relaciona lógicamente con 42 12.
46 22 "pequeños" griego. —Al final, el hebr. añade: "de los ángulos".
47 8 La Arabá designa aquí el valle inferior del Jordán. El mar es el mar Muerto, cuyas aguas van a ser purificadas. —"en el agua hedionda" versiones; "hacia el mar rechazadas" hebr.
47 9 La imagen del agua milagrosa, salida del Templo, y que lleva a todas partes una maravillosa fecundidad, cf. Jn 4 1+, se repetirá en el Apocalipsis, Ap 22 2.
47 10 El Mediterráneo.
47 13 (a) No resulta fácil identificar todas las localidades indicadas. Si situamos la frontera septentrional a la altura de Trípoli-Homs, el país ideal vislumbrado por Ezequiel excede con mucho por el norte y por el sur las fronteras que el reino de Israel haya jamás alcanzado desde David. En

dando a José dos partes*. 14Recibiréis
cada uno por igual vuestra parte, porque
yo juré, mano en alto, dársela a vuestros
padres, y esta tierra os pertenecerá en
herencia. 15Estos son los límites de la
tierra: por el norte, desde el mar Grande:
el camino de Jetlón hasta la Entrada de
Jamat*, Sedad, 16Berotá, Sibráyim, que
está entre el territorio de Damasco y el
de Jamat, Jaser-hat-Tikón, hacia el terri-
torio del Jaurán. 17La frontera correrá
desde el mar hasta Jasar-Enán, quedando
al norte el territorio de Damasco, así
como el territorio de Jamat. Éste*, el
lado norte. 18Por el este: entre el Jaurán
y Damasco, entre Galaad y la tierra de
Israel, el Jordán servirá de límite hacia
el mar oriental*, hasta Tamar. Éste, el
34 3-5 lado oriental. 19Por el lado meridional,
15 1-4 hacia el sur: desde Tamar hasta las aguas
de Meribá de Cadés, hacia el torrente,
hasta el mar Grande. Éste, el lado meri-
dional al sur. 20El lado occidental: el
mar Grande será el límite hasta enfrente
de la Entrada de Jamat. Éste, el lado
occidental. 21Os repartiréis esta tierra,
según las tribus de Israel. 22Os la repar-
tiréis como heredad para vosotros y para
48 + los forasteros que residan con vosotros
y que hayan engendrado hijos entre
vosotros, porque los consideraréis como
19 34 al israelita nativo. Con vosotros partici-
parán en la suerte de la heredad, en medio
de las tribus de Israel. 23En la tribu donde
resida el forastero, allí le daréis su here-
dad, oráculo del Señor Yahvéh.

Partición de la tierra*.

48 1Y estos son los nombres de las
tribus. Desde el extremo norte, a
lo largo del camino de Jetlón, hacia la
Entrada de Jamat, Jasar-Enán, quedando
al norte el territorio de Damasco, a lo
largo de Jamat: la tierra será para él desde
el extremo oriental hasta el extremo
occidental*: Dan, una parte. 2Limitando
con Dan, desde el extremo oriental hasta
el extremo occidental: Aser, una parte.
3Limitando con Aser, desde el extremo
oriental hasta el extremo occidental:
Neftalí, una parte. 4Limitando con Nef-
talí, desde el extremo oriental hasta el
extremo occidental: Manasés, una parte.
5Limitando con Manasés, desde el extre-
mo oriental hasta el extremo occidental:
Efraím, una parte. 6Limitando con
Efraím, desde el extremo oriental hasta
el extremo occidental: Rubén, una parte.
7Limitando con Rubén, desde el extremo
oriental hasta el extremo occidental:
Judá, una parte. 8Limitando con Judá,
desde el extremo oriental hasta el extremo
occidental: estará la ofrenda sagrada que
reservaréis, de veinticinco mil codos de
ancha, y de larga como cada una de las
otras partes desde el extremo oriental
hasta el extremo occidental. Y en medio
estará el santuario.
9La ofrenda sagrada que reservaréis 45 1-6
para Yahvéh tendrá veinticinco mil codos
de longitud y diez mil de anchura. 10A
ellos, a los sacerdotes, pertenecerá la
ofrenda reservada: veinticinco mil codos
al norte, diez mil codos de anchura al
oeste, diez mil codos de anchura al este,
y veinticinco mil codos de longitud al
sur; y el santuario de Yahvéh estará en
el medio; 11a los sacerdotes consagrados, 44 15-16
aquellos de entre los hijos de Sadoq que
fueron fieles a mi ministerio, y que no
se descarriaron al descarriarse los israe-
litas, como se descarriaron los levitas,
12a ellos les corresponderá una parte de
la tierra reservada como ofrenda sacra-
tísima, junto al territorio de los levitas.
13Los levitas, a semejanza del territorio
de los sacerdotes, tendrán un territorio
de veinticinco mil codos de largo y diez mil
de ancho —longitud total, veinticinco
mil, y anchura, diez mil. 14No podrán
vender ni cambiar ni ceder nada de esta
parte de la tierra, porque está consagrada
a Yahvéh. 15Los cinco mil codos de
anchura que quedan a lo largo de los
veinticinco mil, serán un terreno pro-
fano para la ciudad, para viviendas, y
pastizales. La ciudad quedará en medio.
16Y estas serán sus dimensiones: por el ↗Ap 21
lado norte, cuatro mil quinientos codos; 15-17
por el lado sur, cuatro mil quinientos
codos; por el lado este, cuatro mil qui-
nientos codos; por el lado oeste, cuatro
mil quinientos codos. 17Y los pastizales
de la ciudad se extenderán hacia el norte
doscientos cincuenta codos, hacia el sur
doscientos cincuenta, hacia el este dos-
cientos cincuenta y hacia el oeste doscien-
tos cincuenta. 18Quedará una extensión,

cambio, por el este se mantiene dentro de límites muy estrechos. Compárese los límites dados por Nm 34 1-12. Cf. Jc 20 1+.
47 13 (b) "Estos son los límites" algunos mss y versiones. —"dando a José dos partes" Targ. y Vulg.
47 15 "Jamat" trasladado del v. 16.
47 17 "Éste (es)" corr. Igualmente en el v. 18 y 19.
47 18 El mar Muerto.
48 A cada tribu se le asigna una franja de territorio que va invariablemente del Mediterráneo a la frontera oriental del país. Hay siete tribus al norte de Jerusalén y del territorio reservado al santuario y al príncipe, y cinco tribus al sur.
48 1 "hasta el extremo occidental" corr.

a lo largo de la ofrenda santa reservada,
de diez mil codos hacia oriente y diez mil
hacia occidente, a lo largo de la ofrenda
santa reservada: sus productos servirán
para la alimentación de los que trabajen
en la ciudad. [19]Los trabajadores de la
ciudad serán tomados de todas las tribus
de Israel. [20]El total de la ofrenda reser-
vada tendrá veinticinco mil codos por
veinticinco mil. Reservaréis un cuarto de
la ofrenda sagrada junto a la propiedad
de la ciudad. [21]Lo que quede será para
el príncipe, a uno y otro lado de la ofrenda
sagrada y de la propiedad de la ciudad,
a lo largo de los veinticinco mil codos al
este*, hacia la frontera oriental, y al
oeste a lo largo de los veinticinco mil codos
hacia la frontera occidental, para el prín-
cipe, en correspondencia a las demás
partes; y en el medio estará la ofrenda
santa reservada y el santuario de la Casa.
[22]Así, desde la propiedad de los levitas
y la propiedad de la ciudad que están en
medio de la parte del príncipe, entre la
frontera de Judá y la de Benjamín, perte-
necerá al príncipe.

[23]Y las demás tribus: desde el extremo
oriental hasta el extremo occidental:
Benjamín, una parte. [24]Limitando con
Benjamín, desde el extremo oriental hasta
el extremo occidental: Simeón, una parte.
[25]Limitando con Simeón, desde el ex-
tremo oriental hasta el extremo occiden-
tal: Isacar, una parte. [26]Limitando con
Isacar, desde el extremo oriental hasta
el extremo occidental: Zabulón, una
parte. [27]Limitando con Zabulón, desde
el extremo oriental hasta el extremo occi-
dental: Gad, una parte. [28]Y limitando
con Gad, por el extremo meridional, al
sur, la frontera correrá desde Tamar
hacia las aguas de Meribá de Cadés, el
torrente, hasta el mar Grande. [29]Tal es
la tierra que repartiréis en herencia entre
las tribus de Israel y tales serán sus
partes, oráculo del Señor Yahvéh.

Las puertas de Jerusalén.

[30]Y estas son las salidas de la ciudad:
por el lado norte, cuatro mil quinientos ↗Ap 21
codos de distancia. [31]Y las puertas de la 12-13
ciudad llevarán los nombres de las tribus
de Israel. Al norte tres puertas: la puerta
de Rubén, la puerta de Judá y la puerta
de Leví. [32]Por el lado oriental, cuatro mil
quinientos codos y tres puertas: la puerta
de José, la puerta de Benjamín y la puerta
de Dan. [33]Por el lado meridional, cuatro
mil quinientos codos y tres puertas:
la puerta de Simeón, la puerta de Isacar
y la puerta de Zabulón. [34]Por el lado
occidental, cuatro mil quinientos codos
y tres puertas: la puerta de Gad, la
puerta de Aser y la puerta de Neftalí.
[35]El perímetro total será de dieciocho
mil codos.

Y en adelante el nombre de la ciudad Is 1 26+
será: "Yahvéh está allí*."

48 21 "al este" corr.
48 35 Nombre cuya asonancia en hebreo (*Yahvéh šam*) recuerda acaso la de "Jerusalén", pero cuya significación es como el resumen de toda la obra religiosa y cultual de Ezequiel.

DANIEL

LOS JÓVENES HEBREOS EN LA CORTE DE NABUCODONOSOR

R 24 1s
36 5-7
n 10 10
5 29-30
dt 12 2
39 4,21
Est 2 9

1 [1]El año tercero del reinado de Yoyaquim, rey de Judá, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén y la sitió. [2]El Señor entregó en sus manos a Yoyaquim, rey de Judá, así como parte de los objetos de la Casa de Dios. Él los llevó al país de Senaar* y depositó los objetos en la casa del tesoro de sus dioses.

[3]El rey mandó a Ašpenaz, jefe de sus eunucos, tomar de entre los hijos de Israel, de estirpe real o de familia noble, [4]algunos jóvenes, sin defecto corporal, de buen parecer, diestros en toda sabiduría, cultos e inteligentes*, idóneos para servir en la corte del rey, con el fin de enseñarles la escritura y la lengua de los caldeos. [5]El rey les asignó una ración diaria de los manjares del rey y del vino de su mesa. Deberían ser educados durante tres años, después de lo cual entrarían al servicio del rey. [6]Entre ellos se encontraban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, que eran judíos. [7]El jefe de los eunucos les puso nuevos nombres: Daniel se llamaría Beltšassar, Ananías Šadrak, Misael Mešak y Azarías Abed-Negó*. [8]Daniel, que tenía el propósito de no contaminarse compartiendo los manjares del rey y el vino de su mesa, suplicó al jefe de los eunucos que le ahorrara esta contaminación*. [9]Dios concedió a Daniel hallar favor y gracia ante el jefe de los eunucos. [10]Pero el jefe de los eunucos dijo a Daniel: "Temo al rey, mi señor; él ha asignado vuestra comida y vuestra bebida, y si llega a ver vuestros rostros más macilentos que los de los jóvenes de vuestra edad, expondríais mi cabeza a los ojos del rey." [11]Daniel dijo entonces al guarda a quien el jefe de los eunucos había confiado el cuidado de Daniel, Ananías, Misael y Azarías: [12]"Pon a prueba, te ruego, a tus siervos durante diez días: désenos de comer legumbres y de beber agua; [13]después puedes comparar nuestro aspecto con el de los jóvenes que comen los manjares del rey, y hacer con tus siervos con arreglo a lo que hayas visto." [14]Aceptó él la propuesta y les puso a prueba durante diez días. [15]Al cabo de los diez días se vio que tenían mejor aspecto y semblante que todos los jóvenes que comían los manjares del rey. [16]Desde entonces el guarda retiró sus manjares y el vino que tenían que beber, y les dio legumbres. [17]A estos cuatro jóvenes les concedió Dios ciencia e inteligencia en toda clase de letras y sabiduría. Particularmente Daniel poseía el discernimiento de visiones y sueños. [18]Al cabo del tiempo establecido por el rey para que le fueran presentados los jóvenes, el jefe de los eunucos los llevó ante Nabucodonosor. [19]El rey conversó con ellos, y entre todos no se encontró ningún otro como Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Quedaron, pues, al servicio del rey. [20]Y en cuantas cosas de sabiduría o de inteligencia les consultó el rey, los encontró diez veces superiores a todos los magos y adivinos que había en todo su reino. [21]Daniel permaneció allí hasta el año primero del rey Ciro.

↗Ap 2 10
Gn 41 12
1 R 10 3-4

EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR: VISIÓN DE LA ESTATUA

7 **El rey interroga a sus adivinos.**

2 [1]El año segundo del reinado de Nabucodonosor, Nabucodonosor tuvo un sueño*. Su espíritu se turbó hasta el punto de no dejarle dormir. [2]El rey mandó llamar a los magos y adivinos, encantadores y caldeos* para que manifestaran al rey sus sueños. Vinieron,

1 2 "al país de Senaar" hebr.; "a Babilonia" griego. —Hebr. añade: "al templo de sus dioses".
1 4 En las cortes orientales, se formaba desde la infancia a los que se destinaba a la carrera de "letras": escribas, traductores, cronistas, sabios y adivinos de toda clase. No se trataba, pues, de formar pajes.
1 7 Es probable que el copista haya deformado deliberadamente el nombre pagano de Abed-Nebó "siervo de Nabú" (el nombre de este dios se encuentra en el de Nabucodonosor).
1 8 En la época de la helenización forzosa, bajo Antíoco Epífanes, quebrantar las prohibiciones de la Ley relativas a los alimentos equivalía a la apostasía, cf. 2 M 6 18 - 7 42.
2 1 Los sueños sobrenaturales sirven para las comunicaciones de Dios al hombre. Compárense los sueños de Abraham, Gn 15 12, Abimélek, Gn 20 3, Jacob, Gn 28 10-22, José, Gn 37 5-10, de los oficiales egipcios, Gn 40 5-23, de Faraón, Gn 41 1-32, Samuel, 1 S 3 3-5, Salomón, 1 R 3 5; cf. los caps 4 y 7.
2 2 El término "caldeo" designa aquí a todo adivino que practica el arte que se creía originario de Caldea. Los diversos términos empleados en las enumeraciones de Dn 1 20; 2 2,10,27; 4 4; 5 7,11, 15, no tienen por lo demás sentido técnico preciso.

pues, y se presentaron al rey. [3]El rey les
dijo: "He tenido un sueño y mi espíritu
se ha turbado por el deseo de comprender
este sueño." [4]Los caldeos respondieron
(arameo) al rey: (Arameo)
"¡Viva el rey eternamente*! Cuenta el
sueño a tus siervos y nosotros te daremos
su interpretación." [5]Respondió el rey y
dijo a los caldeos: "Tened bien presente
mi decisión: si no me dais a conocer el
sueño y su interpretación, seréis cortados
en pedazos y vuestras casas serán arra-
5 17 sadas. [6]Pero si me dais a conocer el
sueño y su interpretación, recibiréis de
mí regalos, obsequios y grandes honores.
Así pues, dadme a conocer el sueño y su
interpretación." [7]Respondieron ellos por
segunda vez: "Cuente el rey el sueño a
sus siervos, que nosotros le daremos su
interpretación." [8]Pero el rey replicó:
"Bien veo que lo que queréis vosotros es
ganar tiempo, sabiendo que mi decisión
está tomada. [9]Si no me dais a conocer el
sueño, una misma será vuestra sentencia.
Habéis acordado entre vosotros decirme
palabras mentirosas y falsas, tratando de
ganar tiempo. Por tanto, indicadme el
sueño y sabré que podéis darme su inter-
pretación." [10]Los caldeos respondieron
ante el rey: "No hay nadie en el mundo
capaz de descubrir lo que quiere el rey;
y por eso mismo ningún rey, por grande
y poderoso que sea, pregunta jamás cosa
semejante a ningún mago, adivino o cal-
deo. [11]Lo que el rey pide es difícil, y
Gn 41 16 nadie se lo puede descubrir al rey, excepto
los dioses; pero ellos no viven entre los
seres de carne." [12]Entonces el rey se
enfureció terriblemente y mandó matar
a todos los sabios de Babilonia. [13]Pro-
mulgado el decreto de matar a los sabios,
se buscó también a Daniel y a sus compa-
ñeros para ejecutarlos.

Intervención de Daniel.

[14]Pero Daniel se dirigió con palabras
sabias y prudentes a Aryok, jefe de la
guardia real, que se disponía a matar
a los sabios de Babilonia. [15]Tomó la pala-
bra y dijo a Aryok, oficial del rey: "¿Por
qué ha dado el rey un decreto tan ta-
jante?" Aryok explicó la cosa a Daniel,
[16]y Daniel se fue a pedir al rey que se le
concediese un plazo para declarar al rey
la interpretación. [17]Daniel regresó a su
casa e informó del caso a sus compañeros
Ananías, Misael y Azarías, [18]invitán-
doles a implorar la misericordia del Dios Gn 24 7
del Cielo, acerca de este misterio*, a fin
de que no se diese muerte a Daniel y a
sus compañeros con el resto de los sabios
de Babilonia. [19]Entonces el misterio fue
revelado a Daniel en una visión nocturna.
Y Daniel bendijo* al Dios del Cielo.
[20]Tomó Daniel la palabra y dijo:

"Bendito sea el Nombre de Dios Sal 41 14
por los siglos de los siglos, Ne 9 5
pues suyos son el saber y la fuerza. Jb 12 13
[21]Él hace alternar estaciones y tiempos, Ap 5 12
depone a los reyes, establece a los reyes, ↗Hch 1 7
da a los sabios sabiduría, Rm 13 1
y ciencia a los que saben discernir. Pr 2 6+
[22]Él revela honduras y secretos, Jb 12 22
conoce lo que ocultan las tinieblas, Sal 139 11
y la luz mora junto a él*.
[23]A ti, Dios de mis padres, doy yo gracias
y alabo,
porque me has concedido saber e inte-
ligencia*;
y ahora me has manifestado lo que te
habíamos pedido,
las cosas del rey tú nos has dado a
conocer."

[24]Después Daniel se fue donde Aryok,
a quien el rey había encomendado la
matanza de los sabios de Babilonia. Entró
y le dijo: "No mates a los sabios de Babi-
lonia. Llévame a la presencia del rey y
yo declararé al rey la interpretación."
[25]Aryok se apresuró a introducir a Daniel
ante el rey y le dijo: "He encontrado
entre los deportados de Judá un hombre
que puede manifestar al rey la interpre-
tación." [26]Tomó el rey la palabra y dijo
a Daniel (por sobrenombre Beltšassar):
"¿Eres tú capaz de manifestarme el sueño
que he tenido y su interpretación?"
[27]Daniel tomó la palabra en presencia del
rey y dijo: "El misterio que el rey quiere

2 4 Fórmula de saludo frecuente en los textos acádicos y que hallamos en la corte persa hasta la época islámica.
2 18 *Raz*: esta palabra de origen persa, propia de Dn en la Biblia, aparece en los textos de Qumrán: ante todo, designa todo lo "secreto", pero parece que esboza ya el sentido tan rico del griego *mysterion* en San Pablo, cf. Rm 16 25+.
2 19 La "bendición" judía se compone de una invocación a Dios o a su Nombre, seguida de una conmemoración de sus beneficios; en la liturgia, se concluye repitiendo la eulogía en la que, en forma abreviada, se incluye la mención del beneficio particular.
2 22 El A. T. habla del Dios rodeado de luz, Ex 24 17; Ha 3 4, y luz él mismo, Is 60 19-20; Sb 7 26, como lo hará, y más explícitamente aún, el N. T. Cf., por ejemplo, 1 Jn 1 5-7; 1 Tm 6 16; St 1 17, cf. Jn 8 12+. Antiguos comentaristas judíos invocan este versículo para afirmar que uno de los nombres del Mesías es "Luz".
2 23 "inteligencia" LXX; "fuerza" aram.

saber, no hay sabios, magos, adivinos ni
astrólogos que lo puedan revelar al rey;
2 10-11 [28]pero hay un Dios en el cielo, que revela
los misterios y que ha dado a conocer al
1 1,19; 4 1 rey Nabucodonosor lo que sucederá al
fin de los días. Tu sueño y las visiones de
tu cabeza cuando estabas en tu lecho
eran éstos*:

[29]"Oh rey, los pensamientos que agitaban tu mente en el lecho se referían a lo que ha de suceder en el futuro, y el que revela los misterios te ha dado a conocer lo que sucederá. [30]A mí, sin que yo posea más sabiduría que cualquier otro ser viviente, se me ha revelado este misterio con el solo fin de manifestar al rey su interpretación y de que tú conozcas los pensamientos de tu corazón.

[31]"Tú, oh rey, has tenido esta visión: una estatua, una enorme estatua, de extraordinario brillo, de aspecto terrible, se levantaba ante ti. [32]La cabeza de esta estatua era de oro puro, su pecho y sus brazos de plata, su vientre y sus lomos de bronce, [33]sus piernas de hierro, sus pies parte de hierro y parte de arcilla. [34]Tú estabas mirando, cuando de pronto una piedra se desprendió, sin intervención de mano alguna*, vino a dar a la estatua en su pies de hierro y arcilla, y los pulverizó.
[35]Entonces quedó pulverizado todo a la vez: el hierro, la arcilla, el bronce, la plata y el oro; quedaron como el tamo
Sal 1 4 de la era en verano, y el viento se lo llevó sin dejar rastro. Y la piedra que había golpeado la estatua se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra. [37]Tal fue el sueño; ahora diremos ante el rey su interpretación. [37]Tú, oh rey, rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado reino, imperio, poder y gloria, —[36]los
Jr 27 6 hijos de los hombres, las bestias del
Dt 11 7 campo, los pájaros del cielo, dondequiera que habiten, los ha dejado en tus manos y te ha hecho soberano de ellos—, tú eres la cabeza de oro. [39]Después de ti surgirá otro reino, inferior a ti, y luego un tercer reino, de bronce, que dominará
5,21; 11 3 la tierra entera. [40]Y habrá* un cuarto reino, duro como el hierro, como el hierro que todo lo pulveriza y machaca; como el hierro que aplasta, así él pulverizará y aplastará a todos los otros. [41]Y lo que has visto, los pies y los dedos, parte de arcilla y parte de hierro, es un reino que estará dividido; tendrá la solidez del hierro, según has visto el hierro mezclado con la masa de arcilla. [42]Los dedos de los pies, parte de hierro y parte de arcilla, es que el reino será en parte fuerte y en parte frágil. [43]Y lo que has visto: el hierro mezclado con la masa de arcilla, es que se mezclarán ellos entre sí por simiente humana*, pero no se mezclarán el uno al otro, de la misma manera que el hierro no se mezcla con la arcilla.
[44]En tiempo de estos reyes, el Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será
3 33 (100); 4 31; 7 14 destruido, y este reino no pasará a otro pueblo. Pulverizará y aniquilará a todos estos reinos, y él subsistirá eternamente:
2 S 7 16 [45]tal como has visto desprenderse del
Lc 1 33 monte, sin intervención de mano humana, la piedra que redujo a polvo el
Mt 21 42-44p hierro, el bronce, la arcilla, la plata y el oro. El Dios grande ha manifestado al rey lo que ha de suceder. El sueño es verdadero, y su interpretación digna de confianza."

Profesión de fe del rey.

[46]Entonces el rey Nabucodonosor cayó rostro en tierra, se postró ante Daniel, y ordenó que se le ofreciera oblación y
Lv 2 1+ Lv 6 8 calmante aroma. [47]El rey tomó la palabra y dijo a Daniel: "Verdaderamente vuestro
Dn 3 90; 11 36 Dios es el Dios de los dioses y el señor de
Dt 10 17 los reyes, el revelador de los misterios, ya que tú has podido revelar este misterio." [48]Y el rey confirió a Daniel un alto rango y le dio muchos y magníficos regalos. Le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia. [49]Daniel influyó ante el rey para que encargara de la administración de la provincia de Babilonia a Šadrak, Mešak y Abed-Negó, quedando Daniel en la corte del rey.

2 28 Es la primera de las alegorías de Dn, que describen misteriosamente la sucesión de los grandes imperios históricos (neobabilonios, medos y persas, griegos herederos del reino asiático de Alejandro), representados aquí, conforme a las antiguas especulaciones sobre las edades del mundo, por metales de valor decreciente, y, finalmente, el advenimiento del reino mesiánico. Todos los imperios terrestres se derrumbarán, para ceder su puesto a un reino nuevo, eterno, porque está fundado en Dios: el Reino de los Cielos, cf. Mt 4 17+. Jesús, que se designará a sí mismo como Hijo del hombre, cf. Dn 7 13+ y Mt 8 20+, se aplicará también, cf. Mt 21 42-44; Lc 20 17-18, la imagen de la piedra angular, primero rechazada, del Sal 118 22, y de la piedra fundamental de Is 28 16, con una clara alusión a la piedra desgajada de la roca que aplasta a aquel sobre quien cae, aquí vv. 34,44-45.
2 34 Lit.: "sin mano".
2 40 Vv. 40-43: texto confuso y restitución conjetural.
2 43 Probable alusión a los matrimonios entre Seléucidas y Tolomeos, que no consiguieron consolidar la unidad entre los sucesores de Alejandro.

LA ADORACIÓN DE LA ESTATUA DE ORO

Nabucodonosor erige una estatua de oro.

3 [1]El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro*, de sesenta codos de alto por seis de ancho, y la erigió en el llano de Dura, en la provincia de Babilonia. [2]El rey Nabucodonosor mandó a los sátrapas, prefectos, gobernadores, consejeros, tesoreros, juristas y jueces y a todas las autoridades provinciales, que se reunieran y asistieran a la dedicación de la estatua erigida por el rey Nabucodonosor. [3]Se reunieron, pues, los sátrapas, prefectos, gobernadores, consejeros, tesoreros, juristas y jueces y todas las autoridades provinciales para la dedicación de la estatua erigida por el rey Nabucodonosor; todos estaban en pie ante la estatua erigida por el rey Nabucodonosor.
Ap 5 9; 7 9; 13 7; 14 6; 17 15 [4]El heraldo pregonó: "A vosotros, pueblos, naciones y lenguas, se os hace saber: [5]En el momento en que oigáis el cuerno, el pífano, la cítara, la sambuca, el salterio, la zampoña y toda clase de
Ap 13 14-15 música, os postraréis y adoraréis la estatua de oro que ha erigido el rey Nabucodonosor. [6]Aquellos que no se postren y la
Jr 29 21-22 adoren, serán inmediatamente arrojados en un horno de fuego ardiente." [7]Con tal motivo, en cuanto se oyó sonar el cuerno, el pífano, la cítara, la sambuca, el salterio, la zampoña y toda clase de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que había erigido el rey Nabucodonosor.

Denuncia y condena de los judíos.

[8]Sin embargo, algunos caldeos se presentaron a denunciar a los judíos. [9]Tomaron la palabra y dijeron al rey Nabucodonosor: "¡Viva el rey eternamente! [10]Tú, oh rey, has ordenado que todo hombre, en cuanto oiga sonar el cuerno, el pífano, la cítara, la sambuca, el salterio, la zampoña y toda clase de música, se postre y adore la estatua de oro, [11]y que aquellos que no se postren para adorarla sean arrojados en un horno de fuego ardiente. [12]Pues hay algunos judíos a quienes has encargado de la administración de la provincia de Babilona: Šadrak, Mešak y Abed-Negó, que no te hacen caso, oh rey; no sirven a tu dios ni adoran la estatua de oro que has erigido." [13]Ebrio de cólera, Nabucodonosor mandó llamar a Šadrak, Mešak y Abed-Negó, que fueron introducidos ante el rey. [14]Nabucodonosor tomó la palabra y dijo: "¿Es verdad, Šadrak, Mešak y Abed-Negó, que no servís a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que yo he erigido? [15]¿Estáis dispuestos ahora, cuando oigáis sonar el cuerno, el pífano, la cítara, la sambuca, el salterio, la zampoña y toda clase de música, a postraros y adorar la estatua que yo he hecho? Si no la adoráis, seréis inmediatamente arrojados en un horno de fuego ardiente; y ¿qué dios os podrá librar de mis manos?" [16]Šadrak, Mešak y Abed-Negó tomaron la palabra y dijeron al rey Nabucodonosor: "No necesitamos darte una respuesta sobre este particular. [17]Si nuestro Dios, a quien servimos, es capaz de librarnos, nos Sal 37 39
librará del horno de fuego ardiente y de tu mano, oh rey; [18]y si no lo hace, has de saber, oh rey, que nosotros no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has erigido." [19]Entonces el rey Nabucodonosor, lleno de cólera y demudada la expresión de su rostro contra Šadrak, Mešak y Abed-Negó, dio orden de que se encendiese el horno siete veces más de lo corriente, [20]y mandó a los hombres más fuertes de su ejército que ataran a Šadrak, Mešak y Abed-Negó y los arrojaran al horno de fuego ardiente. [21]Fueron, pues, atados estos hombres, con sus pantalones, sus túnicas, sus gorros y sus vestidos, y arrojados al horno de fuego ardiente. [22]Como la orden del rey era perentoria y el horno estaba excesivamente encendido, la llamarada mató a los hombres que habían llevado allá a Šadrak, Mešak y Abed-Negó. [23]Y los tres hombres, Šadrak, Mešak y Abed-Negó, cayeron, atados, en medio del horno de fuego ardiente.

Cántico de Azarías en el horno.

9 3-19+ Esd 9 6- [24]**Iban ellos por entre las llamas alabando a Dios y bendiciendo al Señor.* [25]*Y Azarías, de pie en medio del fuego, tomó la palabra y oró así:*

3 1 LXX y Teodoción añaden: "en su décimoctavo año", y LXX: "después de haber sometido ciudades, provincias y a todos los habitantes de la tierra, del Indo a Etiopía", cf. Est 1 1; 8 9.
3 24 La larga adición que sigue, vv. 24-90 (en cursiva), únicamente conservada en traducciones griega y siríaca, ha tenido seguramente un original arameo. Seguimos a Teodoción; los LXX ofrecen algunas variantes o inversiones. El v. 24 del arameo coincide con el v. 91 del griego.

26 "*Bendito seas, Señor, Dios de nuestros*
padres, digno de loor,
y tu nombre sea glorificado eternamente.
27 *Porque eres justo en todo lo que nos has*
hecho,
todas tus obras son verdad,
rectos todos tus caminos,
verdad todos tus juicios.
28 *Juicio fiel has hecho*
en todo lo que sobre nosotros has traído,
y sobre la ciudad santa de nuestros padres,
Jerusalén.
Pues con verdad y justicia has provocado
todo esto,
por nuestros pecados.
29 *Sí, pecamos, obramos inicuamente alejándonos de ti,*
sí, mucho en todo pecamos,
y no dimos oído a tus mandamientos.
30 *No los observamos,*
no cumplimos lo que se nos mandaba
para nuestro bien.
31 *Sí, todo lo que sobre nosotros has traído,*
todo lo que nos has hecho,
con juicio fiel lo has hecho.
32 *Nos has entregado en manos de nuestros*
enemigos,
gentes sin ley, pésimos impíos,
en manos de un rey injusto, el más perverso de la tierra toda.
33 *Y hoy no podemos abrir nuestra boca,*
la vergüenza y el oprobio han alcanzado
a los que te sirven y te adoran.
34 *¡Oh, no nos abandones para siempre,*
—por amor de tu nombre—
no repudies tu alianza,
35 *no nos retires tu misericordia,*
por Abraham tu amado,
por Isaac tu siervo,
por Israel tu santo,
36 *a quienes tú prometiste*
multiplicar su raza como las estrellas del
cielo
y como la arena de la orilla del mar!
37 *Señor, que somos más pequeños que todas*
las naciones,
que hoy estamos humillados en toda la
tierra,
por causa de nuestros pecados;
38 *ya no hay, en esta hora, príncipe, profeta*
ni caudillo,
holocausto, sacrificio, oblación ni incienso
ni lugar donde ofrecerte las primicias,
y hallar gracia a tus ojos.
39 *Mas con alma contrita y espíritu humillado te seamos aceptos,*
como con holocaustos de carneros y toros,
y con millares de corderos pingües;
40 *tal sea hoy nuestro sacrificio ante ti,*
y te agrade que plenamente te sigamos,
porque no hay confusión para los que en ti confían. Sal 25 3
41 *Y ahora te seguimos de todo corazón,*
te tememos y buscamos tu rostro.
No nos dejes en la confusión,
42 *trátanos conforme a tu bondad*
y según la abundancia de tu misericordia.
43 *Líbranos según tus maravillas,*
y da, Señor, gloria a tu nombre.
44 *Sean confundidos los que a tus siervos hacen daño:*
queden cubiertos de vergüenza, Sal 35 26; 40 15
privados de todo su poder,*
sea aplastada su fuerza.
45 *Y sepan que tú eres el único Dios y Señor,* Sal 83 19
glorioso por toda la tierra."

46 *Los siervos del rey que los habían arrojado al horno no cesaban de atizar el fuego con nafta, pez, estopa y sarmientos,*
47 *tanto que la llama se elevaba por encima del horno hasta cuarenta y nueve codos,* 48 *y al extenderse abrasó a los caldeos que encontró alrededor del horno.* 49 *Pero el ángel* Tb 5 4+
del Señor bajó al horno junto a Azarías y sus compañeros, empujó fuera del horno la llama de fuego, 50 *y les sopló, en medio del horno, como un frescor de brisa y de rocío, de suerte que el fuego no los tocó ni les causó dolor ni molestia.*

Cántico de los tres jóvenes.

51 *Entonces los tres, a coro, se pusieron a cantar, glorificando y bendiciendo a Dios dentro del horno, y diciendo:*

52 "*Bendito seas, Señor, Dios de nuestros* 3 26
padres,
loado, exaltado eternamente.
Bendito el santo nombre de tu gloria,
loado, exaltado eternamente.
53 *Bendito seas en el templo de tu santa* Is 6 1
gloria, Sal 150 1
cantado, enaltecido eternamente.
54 *Bendito seas en el trono de tu reino,*
cantado, exaltado eternamente.
55 *Bendito tú, que sondas los abismos, que te*
sientas sobre querubines, Ex 25 18 +
loado, exaltado eternamente. 2 S 6 2
56 *Bendito seas en el firmamento del cielo,*
alabado, glorificado eternamente.

57 *Obras todas del Señor, bendecid al Señor,* Sal 103 22;
alabadle, exaltadle eternamente. 145 10
58 *Ángeles del Señor, bendecid al Señor,* Sal 148 2;
alabadle, exaltadle eternamente. 103 20
59 *Cielos, bendecid al Señor,* Sal 148 4
alabadle, exaltadle eternamente.
60 *Aguas todas que estáis sobre los cielos,*
bendecid al Señor,

Tb 3 2-6
Cro 29 10,20
Ne 9 33
4 34
Ap 16 7; 19 2
9 5-8
Ba 1 17s
9 12-13
Ne 1 7
3 15,63s
6 14,38
2 11s+
Is 41 8
Cro 20 7
St 2 23
n 15 5; 22 17
t 28 62
Jr 42 2
Os 3 4
Lm 2 9
li 6 7-8
Os 6 6
l 51 19

3 44 "privados": adición exigida por el sentido.

alabadle, exaltadle eternamente.
Sal 103 21 [61]*Potencias todas del Señor, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
Sal 148 3 [62]*Sol y luna, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[63]*Astros del cielo, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[64]*Lluvia toda y rocío, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
Sal 148 8 [65]*Vientos todos, bendecid al Señor*
alabadle, exaltadle eternamente.
[66]*Fuego y calor, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[67]**Frío y ardor, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente,
[68]*Rocíos y escarchas, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[69]*Hielos y frío, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[70]*Heladas y nieves, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[71]*Noches y días, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[72]*Luz y tinieblas, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[73]*Rayos y nubes, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[74]*Bendiga la tierra al Señor,*
le alabe, le exalte eternamente.
Sal 148 9 [75]*Montes y colinas, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[76]*Todo lo que germina en la tierra, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[77]*Fuentes, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[78]*Mares y ríos, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[79]*Cetáceos y todo lo que se mueve en las aguas, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[80]*Pájaros todos del cielo, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
Sal 148 10 [81]*Fieras todas y bestias, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[82]*Hijos de los hombres, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
Sal 135 19 [83]*Oh Israel, bendice al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[84]*Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
Sal 134 1 [85]*Siervos del Señor, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[86]*Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
[87]*Santos y humildes de corazón, bendecid al Señor,* So 2 3+
alabadle, exaltadle eternamente.
[88]*Ananías, Azarías, Misael, bendecid al Señor,*
alabadle, exaltadle eternamente.
Porque él nos ha arrancado del infierno,
nos ha salvado de la mano de la muerte,
nos ha librado del horno de llama abrasadora,
nos ha librado de en medio de la llama.
[89]*Dad gracias al Señor, porque es bueno,* Sal 106 1; 136 1-2
porque es eterna su misericordia.
[90]*Todos los que veneran al Señor, bendecid al Dios de los dioses,*
alabadle, confesadle,
porque es eterna su misericordia."

Reconocimiento del milagro.

[24]Entonces el rey Nabucodonosor, 91
estupefacto, se levantó a toda prisa y
preguntó a sus consejeros: "¿No hemos
echado nosotros al fuego a estos tres
hombres atados?" Respondieron ellos:
"Indudablemente, oh rey." [25]Dijo el rey:
"Pero yo estoy viendo cuatro hombres
que se pasean libremente por el fuego
sin sufrir daño alguno, y el cuarto tiene
el aspecto de un hijo de los dioses*." [26]Y
Nabucodonosor se acercó a la boca del
horno de fuego ardiente y dijo: "Šadrak,
Mešak y Abed-Negó, servidores del Dios
Altísimo*, salid y venid aquí." Entonces
Šadrak, Mešak y Abed-Negó salieron
de en medio del fuego. [27]Los sátrapas,
los prefectos, los gobernadores y los
consejeros del rey se reunieron para ver
a estos hombres: el fuego no había tenido
ningún poder sobre su cuerpo, los cabellos de su cabeza no estaban chamuscados,
sus mantos no se habían alterado, y ni
el olor del fuego se les había pegado.
[28]Nabucodonosor exclamó: "Bendito sea 95
el Dios de Šadrak, Mešak y Abed-Negó,
que ha enviado a su ángel a librar a sus
siervos que, confiando en él, quebrantaron la orden del rey y entregaron su
cuerpo* antes que servir y adorar a
ningún otro fuera de su Dios. [29]Yo 96
ordeno, pues: Pueblos, naciones y lenguas, todo aquel que hable ligeramente 6 27
del Dios de Šadrak, Mešak y Abed-Negó,
será cortado en pedazos y su casa será
arrasada, porque no hay otro dios que
pueda salvar de este modo." [30]Y el rey 97
hizo prosperar a Šadrak, Mešak y Abed-Negó en la provincia de Babilonia.

3 67 Los vv. 67-68 sólo se encuentran en los LXX y en un solo manuscrito de Teod.
3 25 Se trata de un ángel protector, cf. v. 28 (95).
3 26 La expresión se encuentra en los Sal.; en otros pasajes, siempre es puesta en boca de un no-judío, cf. Gn 14 18; Nm 24 16; Is 14 14.
3 28 Teod. añade: "al fuego", lectura que ha inspirado a San Pablo, 1 Co 13 3.

EL SUEÑO Y LA LOCURA DE NABUCODONOSOR

31Nabucodonosor, Rey, a todos los
pueblos, naciones y lenguas de toda la
99 tierra: ¡Sea grande vuestra paz! 32Me ha
parecido bien daros a conocer las señales
y milagros que ha hecho el Dios Altísimo.
100 33¡Qué grandes sus prodigios,
qué poderosos sus milagros!
4; 4 31 ¡Reino eterno es su reino,
su imperio, por todas las generaciones!

Nabucodonosor cuenta su sueño.

4 1Yo, Nabucodonosor*, estaba tran-
quilo en mi casa, y satisfecho en mi
palacio. 2Y tuve un sueño que me aterro-
rizó. Las obsesiones que tuve en mi lecho
y las visiones de mi cabeza me aterraron.
3Entonces di orden de traer a mi pre-
sencia a todos los sabios de Babilonia
para que me dieran a conocer la interpre-
tación del sueño. 4Vinieron, pues, los
magos, adivinos, caldeos y astrólogos y,
en su presencia, conté el sueño, pero su
interpretación no me la dieron. 5Después
se presentó ante mí Daniel, por sobre-
nombre Beltšassar, según el nombre de
11,14; mi dios*, en quien reside el espíritu
13 45 del Dios Santo*. Yo le conté el sueño:
6"Beltšassar, jefe de los magos, ya sé
que tú posees el espíritu del Dios Santo
y que ningún misterio ofrece para ti dificultad: mira* el sueño que he tenido; dame su interpretación.
7"En mi lecho, contemplaba las visiones de mi cabeza:

1 3-14 "Un árbol* había
en el centro de la tierra,
de altura muy grande.
8El árbol creció, se hizo corpulento,
su altura llegaba hasta el cielo,
su expansión, hasta los confines de la tierra.
9Era hermoso su ramaje, abundante su fruto;
había en él comida para todos,
a su sombra se cobijaban las bestias del campo,
en sus ramas anidaban los pájaros del cielo, ↗Mt 13 31-32
y toda carne se alimentaba de él.
10Yo contemplaba, en mi lecho, las visiones de mi cabeza.
En esto, un Vigilante*, un santo, bajaba del cielo.
11Con recia voz gritaba así:
'Abatid el árbol, cortad sus ramas,
arrancad sus hojas, tirad sus frutos;
váyanse las bestias de debajo de él,
y los pájaros de sus ramas.
12Pero dejad en tierra tocón y raíces
con ataduras de hierro y bronce,
entre la hierba del campo.
Sea bañado del rocío del cielo
y comparta con las bestias la hierba de la tierra.
13Deje de ser su corazón de hombre*,
désele un corazón de bestia
y pasen por él siete tiempos*.
14Es la sentencia dictada por los Vigilantes,
la cuestión decidida por los Santos*,
para que sepa todo ser viviente
que el Altísimo domina sobre el imperio de los hombres: 2 28 + Jr 27 5 Jb 36 7
se lo da a quien le place
y exalta al más humilde de los hombres.'

15"Tal es el sueño que he tenido yo, el rey Nabucodonosor. Tú, Beltšassar, dame su interpretación, ya que ninguno de los sabios de mi reino ha podido indicarme su interpretación; pero tú puedes, porque en ti reside el espíritu del Dios Santo."

Daniel interpreta el sueño.

16Entonces Daniel, por sobrenombre Beltšassar, quedó un instante aturdido y turbado en sus pensamientos. El rey tomó la palabra y dijo: "Beltšassar, no

4 1 "Yo, Nabucodonosor" aram.; "El año diecisiete de su reinado, Nabucodonosor dijo" LXX. —A pesar de algunas omisiones, este cap. es en los LXX un cuarto más largo que el texto masorético.
4 5 (a) El nombre del dios Bel.
4 5 (b) El espíritu de Dios es la inspiración divina que, por ejemplo, Faraón advierte en José por la sabiduría de sus consejos, Gn **41** 38; cf. Is **11** 2+; **63** 10-11+. —"del Dios Santo" Teod., y no "de los dioses santos": no se trata aquí de los dioses de los paganos.
4 6 "mira" corr.
4 7 Para el simbolismo del árbol que representa el poderío creciente de una nación, compárese Ez **17** 1-10 y 22-24, y sobre todo **31** 3-14; e Is **10** 33 - **11** 1.
4 10 Es decir, un ángel, siempre en vela al servicio de Dios. Compárese las ruedas "llenas de ojos todo alrededor", Ez **1** 18; los ángeles "ojos del Señor", Za **4** 10b. El término "Vigilante", peculiar de Dn en la Biblia, es muy frecuente en los apócrifos, especialmente en el *libro de Henoc*, *Jubileos* y *Testamientos de los Patriarcas*, y en el "Documento de Damasco": designa a los arcángeles, a menudo a los arcángeles caídos. En la tradición posterior, los Vigilantes son los ángeles de la Guarda.
4 13 (a) O quizá: "Sepárese su corazón de los hombres".
4 13 (b) Los "tiempos", períodos mal determinados en otros pasajes, son aquí probablemente años.
4 14 Los Vigilantes, los Santos, no hacen más que trasmitir la sentencia divina.

te turbe este sueño y su interpretación."
Respondió Beltšassar: "¡Oh mi señor,
sea este sueño para tus enemigos y su
interpretación para tus adversarios! [17]Ese
árbol que has visto, que se hizo grande y
corpulento, cuya altura llegaba hasta el
cielo y que era visible en toda la tierra,
[18]que tenía hermoso ramaje y abundante
fruto, en el que había alimento para
todos, bajo el cual se cobijaban las bestias
del campo y en cuyas ramas anidaban
los pájaros del cielo, [19]eres tú, oh rey, que
te has hecho grande y poderoso, cuya
grandeza ha crecido y ha llegado hasta
el cielo, y cuyo dominio se extiende hasta
los confines de la tierra.

[20]"En cuanto a lo que ha visto el rey: un
Vigilante, un santo que bajaba del cielo y
decía: 'Abatid el árbol, destruidlo, pero
el tocón y sus raíces dejadlos en tierra,
con ataduras de hierro y bronce, entre la
hierba del campo, y sea bañado del rocío
del cielo y comparta la suerte con las
bestias del campo hasta que hayan pasado
por él siete tiempos', [21]esta es su interpretación, oh rey, y el decreto del Altísimo que ha tocado a mi señor el rey:

[22]"Serás arrojado de entre los hombres
y con las bestias del campo morarás;
hierba, como los bueyes, tendrás por
comida,
y serás bañado del rocío del cielo;
siete tiempos pasarán por ti,
hasta que reconozcas
que el Altísimo domina sobre el imperio de los hombres
y que se lo da a quien le place.

[23]"Y la orden de dejar el tocón y las
raíces del árbol, significa que tu reino se
te conservará hasta que hayas reconocido
que todo poder viene del Cielo. [24]Por
eso, oh rey, acepta mi consejo: rompe tus
Tb 12 9 pecados con obras de justicia y tus ini-
Si 3 30 quidades con misericordia para con los
pobres, para que tu ventura sea larga*."

Cumplimiento del sueño.

[25]Todo esto le sobrevino al rey Nabucodonosor. [26]Doce meses después, paseándose por la terraza del palacio real de Babilonia, [27]iba diciendo el rey: "¿No es esta la gran Babilonia* que yo he edificado como mi residencia real, con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad?" [28]Aún estaban estas palabras en la boca del rey, cuando una voz cayó del cielo:

"¡A ti se te habla, oh rey Nabucodonosor!
El imperio se te ha ido.
[29]De entre los hombres serás arrojado,
con las bestias del campo morarás;
hierba como los bueyes tendrás por comida,
y siete tiempos pasarán por ti,
hasta que reconozcas
que el Altísimo domina sobre el imperio de los hombres,
y que se lo da a quien le place."

[30]Y al punto se cumplió la palabra en
Nabucodonosor: fue arrojado de entre
los hombres, se alimentó de hierba como
los bueyes, su cuerpo fue bañado del
rocío del cielo, hasta crecerle sus cabellos
como plumas de águila y sus uñas como
las de las aves.

[31]"Al cabo del tiempo fijado*, yo,
Nabucodonosor, levanté los ojos al cielo,
y la razón volvió a mí; entonces bendije al
Altísimo,
alabando y exaltando al que vive eter- 12 7
namente, Si 18 1
cuyo imperio es un imperio eterno,
y cuyo reino dura por todas las gene- 2 44+
raciones.
[32]Los habitantes todos de la tierra ante 2 28+
él, como si no contaran, Is 40 22
hace lo que quiere con el ejército del cielo
y con los habitantes de la tierra.
Nadie puede detener su mano
o decirle: '¿Qué haces?' Jb 9 12
Is 45 9
Qo 8 4

[33]"En aquel momento, la razón volvió
a mí, y para gloria de mi reino volvieron
también a mí majestad y esplendor; mis
consejeros y mis grandes me reclamaron,
se me restableció en mi reino, y se me dio
una grandeza todavía mayor. [34]Ahora,
pues, yo, Nabucodonosor,

4 24 El verbo que traducimos por "romper" ha dado un sustantivo arameo que significa "salvación, redención"; podría traducirse "redime tus pecados". Las "obras de justicia" responden a todo el conjunto de las "justas" relaciones entre Dios y los hombres, que comprende y sobrepasa infinitamente la justicia legal o la justicia puramente humana. En sentido restringido, el término designa las obras piadosas, especialmente la limosna, como en Tb 12 9; 14 11.

4 27 Babilonia fue una de las maravillas del mundo antiguo. El nombre de la ciudad va a convertirse en símbolo de las cosas humanas magníficas pero frágiles y, sobre todo, en símbolo del orgullo humano y demoníaco, la antítesis de la Jerusalén celeste que es la ciudad de Dios. Cf. Ap 14 8; 16 19; 17 5; 18 2,10,21, que recoge el tema de los Profetas, Is 21 9, etc. Todo este cap. quiere mostrar la humillación de este orgullo: Nabucodonosor sólo recupera su estado normal convirtiéndose al verdadero Dios.

4 31 En los LXX, la curación del rey se debe a su contrición y a su oración: se le aparece un ángel en sueños para anunciarle que le será devuelto su reino.

alabo, exalto y glorifico al Rey del Cielo,
Dt 32 4 porque sus obras todas son verdad,
justicia todos sus caminos; 3 27
él sabe humillar a los que caminan con orgullo."

EL FESTÍN DE BALTASAR

5 [1]El rey Baltasar* dio un gran festín en honor de mil dignatarios suyos, y, en presencia de estos mil, bebió vino. [2]Animado por el vino, Baltasar mandó traer los vasos de oro y plata que su padre
1 2 Nabucodonosor se había llevado del Templo de Jerusalén, para que bebieran en ellos el rey, sus dignatarios, sus mujeres y sus concubinas. [3]Se trajeron, pues, los vasos de oro y plata robados de la Casa de Dios en Jerusalén, y en ellos bebieron el rey, sus dignatarios, sus mujeres y sus concubinas. [4]Bebieron
Ap 9 20 vino y alabaron a sus dioses de oro y plata*, de bronce y hierro, de madera y piedra. [5]De pronto aparecieron los dedos de una mano humana que se pusieron a escribir, detrás del candelabro, en la cal de la pared del palacio real, y el rey vio la palma de la mano que escribía. [6]Entonces el rey cambió de color, sus pensamientos le turbaron, las articulaciones de sus caderas se le relajaron y sus rodillas se pusieron a castañetear. [7]Y el rey mandó a buscar a gritos a los magos, caldeos y astrólogos. Tomó el rey la palabra y dijo a los sabios de Babilonia: "Aquel que lea este escrito y me dé a
Est 8 15 conocer su interpretación, será vestido
5 16,29 de púrpura, se le pondrá al cuello un collar de oro, y será el tercero en el reino." [8]Vinieron, pues, todos los sabios del rey; pero no pudieron leer el escrito ni declarar al rey su interpretación. [9]El rey Baltasar se turbó mucho, cambió de color, y sus dignatarios quedaron desconcertados. [10]En la sala del festín entró la reina, enterada por las palabras del rey y de sus dignatarios. Y dijo la reina: "¡Viva el rey eternamente! No te turben tus pensamientos ni tu semblante cambie de color. [11]Hay en tu reino un hombre en
4 5+ quien reside el espíritu del Dios Santo. Ya en tiempo de tu padre se halló en él luz, inteligencia y sabiduría semejante a la sabiduría de los dioses, y tu padre, el rey Nabucodonosor, le nombró jefe de los magos, adivinos, caldeos y astrólogos. [12]Por tanto, ya que en este Daniel, a quien el rey puso por sobrenombre Beltšassar, se encontró un espíritu extraordinario, ciencia, inteligencia y arte de interpretar sueños, de descifrar enigmas y de resolver dificultades, sea llamado Daniel y él dará a conocer la interpretación."

[13]En seguida fue introducido Daniel a la presencia del rey, y el rey dijo a Daniel: "¿Eres tú Daniel, uno de los judíos deportados, que mi padre el rey trajo de Judá? [14]He oído decir que en ti reside el espíritu de Dios y que hay en ti luz, inteligencia y sabiduría extraordinarias. [15]Se ha traído ahora a mi presencia a los sabios y magos para que leyeran este escrito y me declararan su interpretación, pero han sido incapaces de descubrir su sentido. [16]He oído decir que tú puedes dar interpretaciones y resolver dificultades. Si, pues, logras leer este escrito y declararme su interpretación, serás vestido de púrpura, llevarás al cuello un collar de oro, y serás el tercero en el reino."

[17]Daniel tomó la palabra y dijo delante del rey: "Quédate con tus regalos y da 2 6
tus obsequios a otro. Que yo leeré igualmente al rey este escrito y le daré a conocer su interpretación. [18]Oh rey, el Dios Altísimo dio a tu padre Nabucodonosor reino, grandeza, gloria y majestad. [19]*Y por esta grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban de miedo en su presencia: mataba él a su gusto, dejaba vivir* a quien quería, exaltaba a quien quería y a quien quería humillaba. [20]Pero habiéndose engreído su corazón y obstinado su espíritu hasta la arrogancia, fue depuesto de su trono real, y se le quitó su gloria. [21]Fue expulsado de entre los hombres y su corazón se hizo semejante al de las bestias; estuvo conviviendo con los onagros*; comió hierba como los bueyes, y su cuerpo fue bañado del rocío del cielo, hasta que reconoció que el Dios Altísimo domina sobre el imperio de los hombres y pone en él a quien le place. [22]Pero tú, Baltasar, hijo suyo, no has humillado tu corazón, a pesar

5 1 El nombre babilonio es *Bel-šar-usur* "Bel protege al rey". El personaje histórico que llevó este nombre no fue el hijo de Nabucodonosor, sino el de Nabonid; no llevó el título de rey. Cf. la Introd., págs. 992-993.
5 4 "y plata" Teod. y Vulg.
5 19 (a) Daniel va a resumir el episodio narrado en el cap. 4.
5 19 (b) "dejaba vivir" aram.; "hería" Teod. y Vulg.
5 21 "onagros"; var.: "rebaños".

de que sabías todo esto; [23]te has engreído
contra el Señor del Cielo, se han traído
a tu presencia los vasos de su Casa, y tú,
tus dignatarios, tus mujeres y tus concu-
5 4 binas, habéis bebido vino en ellos. Habéis
celebrado a los dioses de plata y oro,
Sal 135 15- de bronce y hierro, de madera y piedra,
17 que no ven ni oyen ni entienden, pero no
Is 40 20+ has glorificado al Dios que tiene en sus
Jb 12 10 manos tu propio aliento y de quien
dependen todos tus caminos. [24]Por eso
ha enviado él esa mano que trazó este
escrito. [25]La escritura trazada es: *Mené, Mené, Tequel* y *Parsín*★. [26]Y esta es la
interpretación de las palabras: *Mené:* Dios ha *medido* tu reino y le ha puesto fin;
[27]*Tequel:* has sido *pesado* en la balanza y
encontrado falto de peso; [28]*Parsín:* tu
reino ha sido *dividido* y entregado a los
medos y los persas."
[29]Entonces Baltasar mandó revestir de
púrpura a Daniel, ponerle un collar de
oro al cuello y proclamar que era el
tercero en el reino.
[30]Aquella noche fue asesinado Bal-
tasar, el rey de los caldeos, **6.** [1]y recibió 31
el reino Darío el Medo, que contaba
sesenta y dos años★.

DANIEL EN EL FOSO DE LOS LEONES

Envidia de los sátrapas.

6.1 [2]Decidió Darío establecer en su reino
ciento veinte sátrapas para todas las partes
2 del reino, [3]bajo el mando de tres minis-
5 7,16,29 tros —Daniel era uno de ellos—, a los
que los sátrapas deberían rendir cuentas,
con el fin de impedir que el rey recibiera
3 daño alguno. [4]Este mismo Daniel se
distinguía entre los ministros y los sátra-
pas porque había en él un espíritu
extraordinario, y el rey se proponía
4 ponerle al frente del reino entero. [5]Por
ello los ministros y los sátrapas se pusieron
a buscar un motivo de acusación contra
Daniel en algún asunto de Estado; pero
no pudieron encontrar ningún motivo
de acusación ni falta alguna, porque él
era fiel y no se le podía reprochar de
5 negligencia ni falta. [6]Entonces se dijeron
aquellos hombres: "No encontraremos
ningún motivo de acusación contra este
Daniel si no es en materia de la ley de
6 su Dios." [7]Los ministros y sátrapas acu-
dieron, pues, a toda prisa ante el rey y
le hablaron así: "¡Viva eternamente el
7 rey Darío! [8]Todos los ministros del reino,
prefectos, sátrapas, consejeros y gober-
nadores, aconsejan de mutuo acuerdo
que se promulgue un edicto real para
poner en vigor la prohibición siguiente:
Todo aquel que en el término de treinta
días dirija una oración a quienquiera
que sea, dios u hombre, fuera de ti, oh
rey, será arrojado al foso de los leones.
[9]Ahora pues, oh rey, da fuerza de ley a 8
esta prohibición firmando el edicto, de
suerte que no se cambie nada, con
arreglo a la ley de los medos y persas, Est 1 19+
que es irrevocable." [10]Ante esto, el rey 9
Darío firmó el edicto de prohibición.

Oración de Daniel.

[11]Al saber que había sido firmado el 10
edicto, Daniel entró en su casa. Las ven-
tanas de su cuarto superior estaban orien- 1 R 8 44,
tadas hacia Jerusalén★ y tres veces al día Sal 5 8;
se ponía él de rodillas, orando y alabando 28 2; 138
a su Dios; así lo había hecho siempre. Sal 55 18
[12]Aquellos hombres vinieron en masa y 11
sorprendieron a Daniel invocando y supli-
cando a su Dios. [13]Entonces se presenta- 12
ron al rey y le dijeron acerca de la prohi-
bición real: "¿No has firmado tú una
prohibición según la cual todo el que
dirigiera, en el término de treinta días,
una oración a quienquiera que fuese,
dios u hombre, fuera de ti, oh rey, sería
arrojado al foso de los leones?" Respon-
dió el rey: "La cosa está decidida, según
la ley de los medos y los persas, que es
irrevocable." [14]Entonces ellos dijeron en 13
presencia del rey: "Daniel, ese depor-
tado de Judá, no hace caso de ti, oh rey,
ni de la prohibición que tú has firmado:
tres veces al día hace su oración." [15]Al 14
oír estas palabras, el rey se afligió mucho
y se propuso salvar a Daniel; hasta la
puesta del sol estuvo buscando el modo

5 25 El texto aram. repite *Mené* (contra LXX, Teod., Vulg. y Josefo y los vv. 26-28, que parecen suponer tres términos y no cuatro) y trae *Parsín* en lugar de *Fares* (contra los mismos): Bajo estas misteriosas palabras están los nombres de tres pesos o monedas orientales: una mina, un šéquel y una media mina *(parás)*, y los términos se prestarían a la serie de juegos de palabras de los vv. 26-28, ya que *mené* sugiere el verbo *maná* (medir), *tequel*, el verbo *šaqal* (pesar), y *parás*, a la vez el verbo *parás* (dividir) y el nombre de los persas. Sobre el sentido del párrafo no hay unanimidad: alusión al valor decreciente de los tres imperios que se suceden (babilonios, "medos" y persas), o de los tres reyes: Nabucodonosor, Evil-Merodak y Baltasar (o también Nabucodonosor, Baltasar y los reyes de los "medos y persas"), o es un adagio antiguo cuyo sentido se nos escapa.

6 1 "Darío el Medo" es desconocido de los historiadores, y Ciro el Persa había ya conquistado a los medos cuando tomó Babilonia. Véase Introd., pág. 993.

6 11 La costumbre de orar en dirección a Jerusalén es conocida al menos desde el Destierro.

15 de librarle. 16Pero aquellos hombres volvieron apresuradamente ante el rey y le
dijeron: "Ya sabes, oh rey, que según la
ley de los medos y los persas ninguna
prohibición o edicto dado por el rey
puede ser modificado."

Daniel en el foso de los leones.

16 17Entonces el rey dio orden de traer
a Daniel y de arrojarle al foso de los
leones. El rey dijo a Daniel: "Tu Dios,
a quien sirves con perseverancia, te
17 librará." 18Se trajo una piedra que se
colocó a la entrada del foso, y el rey la
selló con su anillo y con el anillo de sus
dignatarios, para que la suerte de Daniel
18 no se pudiese cambiar. 19Después el rey
volvió a su palacio y pasó la noche en
ayuno. No dejó que se le trajeran concu-
19 binas* y el sueño huyó de él. 20Al ama-
necer, al rayar el alba, el rey se levantó
y se dirigió a toda prisa al foso de los
20 leones. 21Al acercarse al foso, gritó a
Daniel con voz angustiada: "Daniel, ser-
vidor del Dios vivo, tu Dios, a quien
sirves con perseverancia, ¿ha podido
21 librarte de los leones?" 22Entonces
Daniel habló con el rey: "¡Viva el rey
= eternamente! 23Mi Dios ha enviado a su
3 49 ángel, que ha cerrado la boca de los
6 5 4+ leones y no me han hecho ningún mal,
porque he sido hallado inocente ante él.
Y tampoco ante ti, oh rey, he cometido
falta alguna." 24El rey entonces se alegró 23
en gran manera y mandó sacar a Daniel
del foso. Sacaron a Daniel del foso y no
se le encontró herida alguna, porque
había confiado en su Dios. 25Y el rey 24
mandó traer a aquellos hombres que
habían acusado a Daniel y echarlos al
foso de los leones, a ellos, a sus mujeres
y a sus hijos. Y no habían llegado aún
al fondo del foso cuando ya los leones se
habían lanzado sobre ellos y les habían
triturado todos los huesos.

Profesión de fe del rey.

26Entonces el rey Darío escribió a 25
todos los pueblos, naciones y lenguas que
habitaban en toda la tierra: "¡Sea grande
vuestra paz! 27Doy orden de que en todos 26
los dominios de mi reino se tema y se
tiemble ante el Dios de Daniel, 3 29 (96)
porque él es el Dios vivo, que subsiste
por siempre,
—su reino no será destruido, 4 31
y su imperio durará hasta el fin—
28el que salva y libera, obra señales y 27
milagros 3 32s (99s)
en los cielos y en la tierra;
el que ha salvado a Daniel del poder
de los leones."
29Y este mismo Daniel floreció en el =
reinado de Darío y en el reinado de Ciro
el Persa*.

SUEÑO DE DANIEL: LAS CUATRO BESTIAS

2 **Visión de las bestias*.**
Ap 13 1-18 **7** 1El año primero de Baltasar, rey de
Babilonia, Daniel tuvo un sueño y
visiones en su cabeza, mientras se hallaba
en su lecho. En seguida puso el sueño
por escrito. Comienzo del relato: 2Daniel
tomó la palabra y dijo: Contemplaba yo
en mi visión durante la noche lo siguiente:
los cuatro vientos del cielo agitaron el
mar grande, 3y cuatro bestias enormes,
diferentes todas entre sí, salieron del
mar. 4La primera* era como un león con
alas de águila. Mientras yo la miraba, le
fueron arrancadas las alas, fue levantada
de la tierra, se incorporó sobre sus patas
como un hombre, y se le dio un corazón
de hombre. 5A continuación, otra bestia*,
la segunda, semejante a un oso, levantada
de un costado, con tres costillas en las
fauces, entre los dientes. Y se le decía:
"Levántate, devora mucha carne." 6Después, yo seguía mirando y vi otra bestia*
como un leopardo con cuatro alas de ave
en su dorso; la bestia tenía cuatro cabezas,
y se le dio el poder. 7Después seguí
mirando, en mis visiones nocturnas, y vi
una cuarta bestia*, terrible, espantosa,
extraordinariamente fuerte; tenía enormes dientes de hierro; comía, trituraba,
y lo sobrante lo pisoteaba con sus patas.
Era diferente de las bestias anteriores y
tenía diez cuernos.

6 19 Traducción conjetural.
6 29 "floreció" arameo; 6"fue puesto en el reino" LXX.— En los LXX, el capítulo concluye con la muerte de Darío y la llegada de Ciro el Persa.
7 La visión es paralela al sueño de Nabucodonosor, 2. Los cuatro reinos que desaparecerán ante el Hijo de hombre corresponden a los cuatro metales de la estatua derribada por la Piedra misteriosa, cf. 2 28+. El sentido escatológico profundo de esta visión histórica está señalado más abiertamente todavía por el uso que de ella hace Ap 13.
7 4 El imperio de Babilonia.
7 5 El reino de los medos: según los puntos de vista históricos del libro, los medos suceden inmediatamente a los babilonios. Cf. 6 1+.
7 6 El reino de los persas.
7 7 El reino de Alejandro (muerto el 323) y de sus sucesores. Cf. 2 40; 8 5; 11 3. Los diez cuernos son reyes de la dinastía seléucida.

[8]Estaba yo observando los cuernos,
cuando en esto despuntó entre ellos otro
cuerno, pequeño*, y tres de los primeros
cuernos fueron arrancados delante de él.
Tenía este cuerno ojos como los de un
↗Ap 13 5 hombre, y una boca que decía grandes
cosas*. [9]Yo observaba:

Visión del Anciano y del Hijo de hombre.

↗Ap 20 4 Se aderezaron unos tronos*
y un Anciano se sentó.
↗Ap 1 14 Su vestidura, blanca como la nieve;
los cabellos de su cabeza, puros como
la lana.
Su trono, llamas de fuego,
con ruedas de fuego ardiente.
Sal 50 3 [10]Un río de fuego corría
y manaba delante de él.
↗Ap 5 11 Miles de millares le servían,
miríadas de miríadas en pie delante de él.
Jn 5 22 El juicio abrió sesión,
↗Ap 20 12 y se abrieron los libros*.

[11]Miré entonces, atraído por el ruido
de las grandes cosas que decía el cuerno,
y estuve mirando hasta que la bestia fue
muerta y su cuerpo destrozado y arro-
↗Ap 19 20 jado al fuego. [12]A las otras bestias se les
quitó el poder, si bien se les concedió una
prolongación de vida* durante un tiempo
y hora determinados.

[13]Yo seguía contemplando en las visiones
de la noche:
Y he aquí que en las nubes del cielo
venía
↗Mt 24 30; 26 64p como un Hijo de hombre*.
↗Ap 1 7; 14 14 Se dirigió hacia el Anciano
y fue llevado a su presencia.
Mt 8 20+ [14]A él se le dio imperio,
honor y reino,
y todos los pueblos, naciones y lenguas
le sirvieron.
Su imperio es un imperio eterno, 2 44+
que nunca pasará, 2 28+
y su reino no será destruido jamás. Mt 4 17+

Interpretación de la visión.

[15]Yo, Daniel, quedé profundamente
turbado en mi espíritu por estas cosas*, y
las visiones de mi cabeza me dejaron
asustado. [16]Me acerqué a uno de los
que estaban allí de pie y le pedí que me
dijera la verdad acerca de todo esto. Él
me respondió y me indicó la interpreta-
ción de estas cosas: [17]"Estas cuatro
grandes bestias son cuatro reyes que sur-
girán de la tierra. [18]Los que han de recibir
el reino son los santos* del Altísimo, que Hch 9 13
poseerán el reino eternamente por los
siglos de los siglos." [19]Después quise
saber la verdad sobre la cuarta bestia, que
era diferente de las otras, extraordinaria-
mente terrible, con dientes de hierro y
uñas de bronce, que comía, trituraba y
pisoteaba con sus patas lo sobrante; [20]y
acerca de los diez cuernos que había en
su cabeza, y del otro cuerno que había
despuntado, ante el cual cayeron los tres
primeros; y de este cuerno que tenía
ojos y una boca que decía grandes cosas,
y cuyo aspecto era mayor que el de los
otros. [21]Y lo que había visto también, que
este cuerno hacía la guerra a los santos y ↗Ap 11
los iba subyugando, [22]hasta que vino el 13 7
Anciano a hacer justicia a los santos* del ↗Ap 20
Altísimo, y llegó el tiempo en que los
santos poseyeron el reino. [23]Él habló así:

"La cuarta bestia
será un cuarto reino que habrá en la
tierra,
diferente de todos los reinos.
Devorará toda la tierra,
la aplastará y la pulverizará.

7 8 (a) Antíoco IV Epífanes (175-163), que no adquirió importancia hasta que se desembarazó de algunos de sus rivales.
7 8 (b) Indica a la vez la hábil elocuencia y la arrogancia blasfema de Antíoco, cf. v. 25; 11 36; 1 M 1 21,24,45 y Ap 13 5.
7 9 Los tronos de los jueces: los santos de Dios son llamados a juzgar con él, ya según la tradición judía (Henoc) y más claramente según las promesas de Jesús, Mt 19 28; Lc 22 30; Ap 3 21 y 20 4. El trono de Dios con sus ruedas, ardiente y deslumbrador, recuerda al carro divino de Ez 1.
7 10 El libro en que se transcriben todos los actos humanos, buenos y malos. Cf. Jr 17 1; Ml 3 16; Sal 56 9; Lc 10 20; Ap 20 12+. La imagen se repite en el *Dies irae*. Sobre el Libro de la Vida, cf. 12 1+.
7 12 La supervivencia de los demás imperios, de duración indeterminada, ya no ofrece peligro directo para la fe, desde el momento en que el Pueblo de Dios ya no les está sometido.
7 13 El arameo *bar naša*, como el hebreo *ben adam*, equivale ante todo a "hombre", cf. Sal 8 5. En Ezequiel, Dios llama así al profeta. Pero la expresión tiene aquí un sentido especial, eminente, por el que se designa a un hombre que supera misteriosamente la condición humana. Sentido personal, como dan fe de ello los antiguos textos judíos apócrifos inspirados en nuestro pasaje: *Henoc* y *IV Esdras*, así como también la interpretación rabínica más constante, y sobre todo el uso que de él hace Jesús aplicándoselo a sí mismo, cf. Mt 8 20+. Pero también sentido colectivo, basado en el v. 18 (y el v. 22) en el que el Hijo de hombre se identifica de algún modo con los santos del Altísimo: pero el sentido colectivo (igualmente mesiánico) prolonga el sentido personal, ya que el Hijo de hombre es a la vez la cabeza, el representante y el modelo del pueblo de los santos. Por eso pensaba San Efrén que la profecía se refiere en primer lugar a los judíos (los Macabeos), luego, por encima de ellos, y de una manera perfecta, a Jesús.
7 15 (*) "por estas cosas" vers.; "en el interior de mí" arameo.
7 18 "los santos" por "el pueblo santo", como en 8 24; Sal 34 10; Is 4 3; Nm 16 3; cf. Ex 19 6+.
7 22 Podría también traducirse: "el juicio fue remitido a los santos".

Ap 17 12 [24]Y los diez cuernos: de este reino
saldrán diez reyes,
y otro saldrá después de ellos;
será diferente de los primeros
y derribará a tres reyes;
11 36 [25]proferirá palabras contra el Altísimo
y pondrá a prueba a los santos del Altísimo.
Tratará de cambiar los tiempos y la ley*,
y los santos serán entregados en sus manos
14; 12 7 por un tiempo y por tiempos y por medio tiempo*.
Ap 12 14 [26]Pero tendrá lugar el juicio, y el imperio se le quitará,
para ser destruido y aniquilado totalmente.
[27]Y el reino y el imperio
y la grandeza de los reinos bajo los cielos todos
serán dados al pueblo de los santos del Altísimo.
Reino eterno es su reino,
y todos los imperios le servirán y le obedecerán."

[28]Hasta aquí la relación.
Yo, Daniel, quedé muy turbado en mis pensamientos, se me demudó el color del rostro y guardé estas cosas en mi corazón.

VISIÓN DE DANIEL: EL CARNERO Y EL MACHO CABRÍO

La visión.

(hebreo) **8** [1]El año tercero del reinado del rey Baltasar*, yo, Daniel, tuve una visión después de la tenida anteriormente*.
[2]Miré durante la visión y me veía en Susa*, la plaza fuerte que está en la provincia de Elam; en la visión miré, y me encontraba junto al río Ulay. [3]Levanté los ojos para ver, y vi un carnero* que estaba delante del río. Tenía dos cuernos; los dos cuernos eran altos, pero uno más que otro y el más alto había despuntado el último*. [4]Vi que el carnero acometía contra el oeste, el norte y el sur. Ninguna bestia podía resistirle, nada podía escapar a su poder. Hacía lo que le parecía y así se hizo grande.
[5]Estaba yo cavilando, y en esto un macho cabrío* vino de occidente, recorriendo la tierra entera sin tocar el suelo; este macho cabrío tenía un cuerno "magnífico"* entre los ojos. [6]Vino donde el carnero de dos cuernos que yo había visto en pie delante del río, y corrió hacia él con todo el ardor de su fuerza. [7]Vi cómo alcanzaba al carnero, enfurecido contra él; embistió al carnero, y le rompió los dos cuernos, sin que el carnero tuviera fuerzas para resistirle; lo echó por tierra y lo pisoteó; no había nadie que librara al carnero de su mano. [8]El macho cabrío se hizo muy grande, pero cuando estaba en la plenitud de su poder, el gran cuerno se rompió y en su lugar despuntaron cuatro "magníficos" en la dirección de los cuatro vientos del cielo*.
[9]De uno de ellos salió un cuerno, pequeño*, que creció mucho en dirección del sur, del oriente y de la Tierra del 11 16,41
Esplendor*. [10]Creció hasta el ejército del cielo, precipitó en tierra parte del Ez 20 6,15
ejército y de las estrellas*, y las pisoteó Za 7 14
con sus pies. [11]Llegó incluso hasta el Dn 12 3
Jefe* del ejército, abolió el sacrificio per- ↗Ap 12 4
petuo y sacudió el cimiento de su santuario [12]y al ejército; en el lugar del sacri- Dn 11 31
ficio puso la iniquidad* y tiró por tierra la verdad; así obró y le acompañó el éxito.
[13]Oí entonces a un santo* que hablaba,

7 25 (a) Alusión a la política de helenización de Antíoco Epífanes, y especialmente a su prohibición del sábado y de las fiestas, cf. 1 M 1 41-52.
7 25 (b) Según 4 13, aquí se ha de entender por "tiempo" un año. Tres años y medio, la media semana de años de 9 27, corresponden poco más o menos a la duración de la persecución de Antíoco. Esta cifra expresada equivalentemente por cuarenta y dos meses (de treinta días) ó 1.260 días, se repite en sentido típico, en Ap 11 2-3; 12 14; 13 5 (y cf. Lc 4 25 y St 5 17): expresa, pues, en una perspectiva siempre presente en Dn, un período de calamidades permitidas por Dios, y cuya duración será limitada para consuelo de los afligidos.
8 1 (a) Sobre este personaje, véase 5 1+.
8 1 (b) La visión del cap. 7 que se reasume en ésta de una manera más explícita.
8 2 Una de las residencias reales bajo los Aqueménidas. El Ulay es el río que atraviesa Susa.
8 3 (a) Acerca del simbolismo de los carneros y de los machos cabríos, cf. Ez 34 17s y Za 10 3.
8 3 (b) El cuerno más alto es el poder persa que vence al poder medo (v. 20), al que sucede uniéndoselo.
8 5 (a) Alejandro. Cf. v. 21 y 2 40; 7 7; 11 3.
8 5 (b) Traducción conjetural.
8 8 Muerte de Alejandro y partición de su imperio: en 7 7, el autor pasa bruscamente a la dinastía de los Seléucidas, pero pormenorizando los predecesores de Antíoco Epífanes, del que se va a hablar inmediatamente, aquí en el v. 9.
8 9 (a) (*) "pequeño" vers.; "del pequeño" hebr.
8 9 (b) Palestina.
8 10 Las estrellas son el pueblo de Dios, según 12 3 (y Mt 13 43).
8 11 El mismo Dios.
8 12 Traducción aproximada: se puede entender que la iniquidad (es decir, "la abominación de la desolación") ha sustituido en el santuario al sacrificio; o también, que el perseguidor ha querido que el sacrificio sea considerado como una iniquidad.
8 13 (a) Probablemente un ángel, cf. 4 10.

y a otro santo que decía al que hablaba*:
12 6 "¿Hasta cuándo la visión: el sacrificio
↗Ap 6 10 perpetuo*, la iniquidad desoladora, el
santuario y el ejército pisoteados?" [14]Le*
respondió: "Hasta dos mil trescientas
tardes y mañanas*: después será reivin-
dicado* el santuario."

El ángel Gabriel explica la visión.

[15]Mientras yo, Daniel, contemplaba
esta visión y trataba de comprenderla,
vi de pronto delante de mí como una
apariencia de hombre, [16]y oí una voz de
hombre, sobre* el Ulay, que gritaba:
9 21-23 "Gabriel, explícale a éste la visión." [17]Él
Lc 1 19,26 se acercó al lugar donde yo estaba y,
cuando llegó, me aterroricé y caí de
10 15-19 bruces. Me dijo: "Hijo de hombre,
Ez 2 1 entiende: la visión se refiere al tiempo
Ap 1 17 del Fin." [18]Mientras él me hablaba, yo
perdí el conocimiento, rostro en tierra.
Él me tocó y me hizo incorporarme
donde estaba. [19]Luego dijo: "Mira, voy
a manifestarte lo que ocurrirá al fin de
Am 5 18+ la Cólera*, porque el Fin está fijado.
[20]El carnero que has visto, sus dos cuer-
nos, son los reyes de los medos y los
11 2+ persas. [21]El macho cabrío velludo es el
rey de Yaván; el cuerno grande entre sus
ojos, es el primer rey. [22]El cuerno roto
y los cuatro cuernos que despuntaron
en su lugar, son cuatro reinos salidos de
su nación pero que no tendrán su poder.

[23]"Y al término de su reino, cuando
lleguen al colmo los pecados,
surgirá un rey, insolente y hábil en
engaños.
[24]Se hará poderosa su fuerza —mas no
por su fuerza misma*—
tramará* cosas inauditas,
prosperará en sus empresas,
destruirá a poderosos
y al pueblo de los santos. 7 18
[25]Y, por su habilidad,
triunfará el engaño entre sus manos.
Se exaltará en su corazón,
y por sorpresa destruirá a muchos.
Se alzará contra el Príncipe de los
Príncipes,
pero —sin que mano intervenga*—
será quebrantado. 2 34
[26]Es verdad la visión de las tardes y
↗Ap 19 9
mañanas que se ha dicho, 21 5; 22 6
mas tú guarda en secreto la visión, pues 12 4,9-13
habrá aún para muchos días*." ↗Ap 10 4

[27]Entonces yo, Daniel, me desvanecí
y estuve enfermo unos cuantos días.
Luego me levanté para ocuparme de los
asuntos del rey. Seguía perplejo por la
visión, que no se podía comprender.

LA PROFECÍA DE LAS SETENTA SEMANAS

3 25-45 **Oración de Daniel.**
Ba 1-2
Ne 1 5-11; 9

9 [1]El año primero de Darío, hijo de
Asuero, de la raza de los medos, que
subió al trono del reino de Caldea*, [2]el
año primero de su reinado, yo, Daniel,
me puse a investigar en las Escrituras
sobre el número de años que, según la
palabra de Yahvéh dirigida al profeta
Jeremías, debían pasar sobre las ruinas
de Jerusalén, a saber setenta años. [3]Volví
Jr 25 11-1
mi rostro hacia el Señor Dios* para
29 10
implorarle con oraciones y súplicas, en
ayuno, saco y ceniza. [4]Derramé mi ora-
ción a Yahvéh mi Dios, y le hice esta
Lv 26 40
confesión*:
"¡Ah, Señor, Dios grande y temible, Dt 7 21
que guardas la Alianza y el amor a los Dt 7 9
que te aman y observan tus mandamien- Ne 1 5
tos. [5]Nosotros hemos pecado, hemos Ex 34 6+

8 13 (b) Lit. "a uno que hablaba". Esta presentación de una revelación en un diálogo misterioso cuyos problemas son los mismos que el vidente se plantea, se encuentra también en Za 1 8-17.
8 13 (c) LXX añade: "abolido".
8 14 (a) "Le" versiones; "Me" hebr.
8 14 (b) Es decir, ó 2.300 días, ó 1.150, si la expresión se refiere a los dos sacrificios cotidianos suspendidos durante el tiempo de la persecución. Ambas cifras se alejan notablemente de los tres años y medio (1.260 días) de 7 25, y el sentido es oscuro.
8 14 (c) "reivindicado", es decir, reintegrado en su derecho: el término implica un sentido mesiánico por encima del sentido histórico.
8 16 El texto dice: "entre", lo que se puede entender "entre las orillas del río".
8 19 El tiempo de la desgracia, visto desde el ángulo de la presciencia y de la voluntad divinas, es el de la Cólera de Dios, cf. 11 36; Is 10 25; 26 20; 1 M 1 64.
8 24 (a) El Perseguidor es el instrumento de la Cólera de Dios.
8 24 (b) "tramará" corr.; "destruirá" hebr.
8 25 Quizás haya aquí, a la vez, una alusión al fin no violento de Antíoco, que murió de tristeza, 1 M 6 8-16; 2 M 9, y la idea de que la muerte de los Perseguidores, así como sus éxitos, v. 24, está exclusivamente en las manos de Dios; cf. 2 34.
8 26 A diferencia de las dos profecías de Ez 12 21-28, realizadas casi inmediatamente, las visiones de Daniel se cumplirán después de un plazo que se revela oscuramente, cf. 12 4,9-13.
9 1 Véase 7 5+ y 6 1+. Sobre el nombre Asuero, véase Est 1 1+.
9 3 "el Señor Dios"; var.: "Yahvéh", cf. v. 4.
9 4 La oración que sigue incorpora muchas reminiscencias bíblicas. Se la puede relacionar con la oración de Azarías, en 3 25-45, y ha servido de modelo a Ba 1 y 2.

1 R 8 47 cometido iniquidad, hemos sido malos,
Ba 1 17 nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus normas. [6]No hemos escuchado a tus siervos
7 25-26 los profetas que en tu nombre hablaban
Ne 9 34 a nuestros reyes, a nuestros príncipes,
Jr 44 21 a nuestros padres, a todo el pueblo de
1 15-16 la tierra. [7]A ti, Señor, la justicia, a nosotros la vergüenza en el rostro, como sucede en este día, a nosotros, a los hombres de Judá, a los habitantes de
Is 57 19 Jerusalén, y a Israel entero, próximos y lejanos, en todos los países donde tú los
Dt 28 64 dispersaste a causa de las infidelidades que cometieron contra ti. [8]Yahvéh, a nosotros la vergüenza, a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres, porque hemos pecado contra ti. [9]Al Señor
Ne 9 17 Dios nuestro, la piedad y el perdón, porque nos hemos rebelado contra él, [10]y no hemos escuchado la voz de Yahvéh
Dt 28 15 nuestro Dios para seguir sus leyes, que
Jr 26 4+ él nos había dado por sus siervos los profetas. [11]Todo Israel ha transgredido tu ley, ha desertado sin querer escuchar tu voz, y sobre nosotros han caído la
8 14-39 maldición y la imprecación escritas en
8 15-68 la ley de Moisés, siervo de Dios, porque
Ba 2 1-2 hemos pecado contra él. [12]Él ha cumplido las palabras que había pronunciado contra nosotros y contra los príncipes que nos gobernaban*: que haría venir sobre nosotros una calamidad tan grande como no habría jamás bajo el cielo otra mayor que la que alcanzara a Jerusalén. [13]Según está escrito en la ley de Moisés, toda esta calamidad nos ha sobrevenido, pero nosotros no hemos aplacado el rostro de Yahvéh nuestro Dios, convirtiéndonos de nuestras iniquidades y aprendiendo
Jn 8 32 a conocer tu verdad. [14]Yahvéh ha estado
3 19+ atento* a esta calamidad, la ha descar-
Ne 9 33 gado sobre nosotros. Porque es justo Yahvéh nuestro Dios en todas las obras que ha hecho, pero nosotros no hemos escuchado su voz. [15]Y ahora, Señor Dios nuestro, que con mano fuerte sacaste a
Ba 2 11-13 tu pueblo del país de Egipto y te gran-
Dt 6 21 jeaste con ello un nombre que dura hasta
Jr 32 20-21 el presente, nosotros hemos pecado, hemos sido malos. [16]Señor, por todas tus justicias*, retira tu cólera y tu furor de Jerusalén, tu ciudad, monte santo tuyo; pues, a causa de nuestros pecados y de las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el escarnio de todos
Sal 44 14 los que nos circundan. [17]Y ahora, oh Dios nuestro, escucha la oración de tu
Ba 2 14 siervo y sus súplicas*. Ilumine tu rostro
Sal 4 7+ tu santuario desolado, ¡por ti mismo*, oh Señor! [18]Inclina, oh Dios mío, tu
2 R 19 16 oído y escucha. Abre tus ojos y mira
Is 37 17 nuestras ruinas y la ciudad sobre la cual
Lm 5 18 se invoca tu nombre. No, no nos apoyamos en nuestras obras justas para derra-
Ba 2 19 mar ante ti nuestras súplicas, sino en tus grandes misericordias. [19]¡Señor, escucha!
Ne 9 19,27, ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y obra!
31 ¡No tardes más, por ti mismo, oh Dios
Sal 40 18 mío, pues tu nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo!"

El ángel Gabriel explica la profecía.

[20]Todavía estaba yo hablando, haciendo mi oración, confesando mis pecados y los pecados de mi pueblo Israel, y derramando mi súplica ante Yahvéh mi Dios, por el santo monte de mi Dios; [21]aún estaba hablando en oración, cuando
8 15-18 Gabriel, el personaje* que yo había visto
10 9-11 en visión al principio, vino volando donde
Ex 29 39 mí* a la hora de la oblación de la tarde. [22]Vino* y me habló. Dijo: "Daniel, he salido ahora para ilustrar tu inteligencia. [23]Desde el comienzo de tu súplica, una palabra se emitió y yo he venido a reve-
10 11,19 lártela, porque tú eres el hombre de las predilecciones*. Comprende la palabra, entiende la visión*:

[24]SETENTA SEMANAS ESTÁN FIJADAS*
SOBRE TU PUEBLO Y TU CIUDAD SANTA

9 12 Lit. "contra los jueces que nos juzgaban".
9 14 En Jr 1 11-12, cf. 31 28; 44 27, el símbolo del almendro *(šeqed)* evoca el oráculo de Yahvéh que vela *(šoqed)* por el cumplimiento de su Palabra, para bien y para mal.
9 16 Es decir: en nombre de la justicia manifestada en los actos por los que tú has "reivindicado" a tu pueblo.
9 17 (a) Cf. 1 R 8 28; Ne 1 6,11; Sal 130 2.
9 17 (b) "ti mismo" según Teod. y v. 19.
9 21 (a) Lit. "el hombre Gabriel".
9 21 (b) Lit. "volando con vuelo, me tocó".
9 22 (*) "Vino" vers.; "Hizo comprender" hebr.
9 23 (a) "hombre" se sobreentiende aquí. Cf. 10 11,19. La Vulg. traduce "el varón de deseos", pero ciertamente se trata de las complacencias divinas por Daniel, no de los deseos de su alma.
9 23 (b) La profecía que sigue, paralela a la de los cap. inmediatos, se refiere a los acontecimientos de la persecución de Antíoco, pero en un estilo literario alusivo y misterioso (ausencia de nombres propios, cifras convencionales redondeadas), que indica que el texto tiene un alcance más elevado. Al igual que el anuncio del reino mesiánico, 2 28+; 7 13+, alcanzará su realización definitiva en tiempo de Cristo y de la Iglesia. La era de plenitud descrita en el v. 24 supera infinitamente una vuelta cualquiera a la paz. Pero el detalle de los vv. 25-27, que describen los períodos precedentes, sigue siendo oscuro.
9 24 (a) "fijadas" hebr.; "acortadas" Teod. y Vulg. —Se trata de un número perfecto de semanas de años. El punto de partida del cómputo es la fecha de la revelación hecha a Jeremías, cf. v. 25, y el término que se considera es la restauración de Jerusalén y la vuelta de los cautivos, que 2 Cro 36 22-23 (= Esd 1 1-3) ve realizados por el decreto liberador de Ciro el 538.

PARA PONER FIN A LA REBELDÍA
PARA GRABAR EL SELLO A LOS PECADOS
Is 53 11 PARA EXPIAR LA INIQUIDAD
Rm 3 24-26 PARA INSTAURAR JUSTICIA ETERNA
PARA SELLAR* VISIÓN Y PROFECÍA
1 Cro 23 13 PARA UNGIR EL SANTO DE LOS SANTOS*.
Hch 10 38
Mt 3 16+

25"Entiende y comprende:
Desde el instante en que salió la orden
Esd 3 1-3 de volver a construir Jerusalén,
hasta un Príncipe Mesías*, siete sema-
nas
y sesenta y dos semanas;
plaza y foso serán reconstruidos*,
pero en la angustia de los tiempos.
26Y después de las sesenta y dos semanas
será suprimido un mesías* —y ... no
será de él*—;
y destruirá la ciudad y el santuario
el pueblo de un príncipe que vendrá.
Su fin será en un cataclismo
y, hasta el final, la guerra
y los desastres decretados*.
27Él concertará con muchos una firme
alianza*
durante una semana;
y durante la mitad de la semana
hará cesar el sacrificio y la oblación*, 1 M 1 45
y en el ala del Templo* estará la abo-
minación de la desolación*, 11 31; 12
hasta que la ruina decretada se derrame ↗Mt 24 1
sobre el desolador." Dn 11 36

LA GRAN VISIÓN

EL TIEMPO DE LA CÓLERA

Visión del hombre vestido de lino.

10 1El año tercero* de Ciro, rey de Persia, una palabra fue revelada a Daniel, por sobrenombre Beltšassar. La palabra era: verdad y gran lucha*. Él
9 23 comprendió la palabra; le fue dada en visión su inteligencia.
9 3 2En aquel tiempo, yo, Daniel, estuve en duelo durante tres semanas: 3no comí alimento sabroso; ni carne ni vino entraron en mi boca, ni me ungí, hasta el término de estas tres semanas. 4El día veinticuatro del primer mes, estando a
8 2 orillas del río grande, el Tigris, 5levanté los ojos para ver. Vi esto:

↗Ap 1 13-15 Ez 1 Un hombre vestido de lino, ceñidos los lomos de oro puro*:
6su cuerpo era como de crisólito,
su rostro, como el aspecto del relámpago,
sus ojos como antorchas de fuego,
sus brazos y sus piernas como el fulgor del bronce bruñido,
y el rumor de sus palabras como el Ez 1 24
rumor de una multitud.

7Sólo yo, Daniel, contemplé esta visión; los hombres que estaban conmigo no veían la visión, pero un gran temblor les invadió y huyeron a esconderse. 8Quedé yo solo contemplando esta gran visión; estaba sin fuerzas; se demudó mi rostro, desfigurado, y quedé totalmente sin fuerzas.

Aparición del ángel.

9Oí el rumor de sus palabras y, al oírlo, caí desvanecido, rostro en tierra. 10En esto 8 16-18

9 24 (b) "Sellar" significa o "poner fin a", o "garantizar", y aquí tiene el sentido pleno de "realizar".
9 24 (c) El altar o el Templo, o bien el sumo sacerdote, cf. 1 Cro 23 13: la restauración del sacerdocio santo coincide con la del altar y el Templo, y se la considera en una misma perspectiva profética.
9 25 (a) Mesías o "ungido", cf. Ex 30 22+; 1 S 9 26+; Is 45 1. No concuerdan los Padres más antiguos de la Iglesia sobre la identidad de este Príncipe Mesías, como tampoco en la afirmación de que el v. 26 se refiera a la muerte de Jesús. Algunos remitían la última semana al fin de los tiempos.
9 25 (b) Es el período de la reconstrucción bajo el régimen persa.
9 26 (a) Se puede identificar, con Teodoción, a este Ungido con el sumo sacerdote Onías III, cf. 2 M 4 30-38, depuesto hacia el 175 y asesinado por gente de Antíoco Epífanes: él sería también el Príncipe de la Alianza de 11 22.
9 26 (b) "y ... no será de él" texto oscuro; "y no hay crimen en él" Teod.; "y el pueblo que de él ha renegado ya no existirá" Vulg., según el comentario de San Jerónimo.
9 26 (c) Decretados por Dios, cf. 8 25+.
9 27 (a) Este pasaje se aclara quizá a la luz de 11 30-32: la "alianza" designa aquí la reunión de los impíos en torno al tirano que les ha arrastrado a traicionar la santa Alianza. Cf. 1 M 1 21,43,52; 2 M 4 10s.
9 27 (b) La abolición del antiguo sacrificio no significa aquí su sustitución por el sacrificio de la nueva alianza; los pasajes paralelos muestran que es obra de los impíos.
9 27 (c) "del Templo" añadido.
9 27 (d) Lit. "la abominación horrible" o "desoladora". Esta expresión *(šiqqusim mešomem)*, cuya traducción consagrada por el uso hemos conservado, debe evocar por una parte los antiguos baales, objeto de la idolatría en otro tiempo reprochada a Israel por sus profetas *(šiqqús* es un equivalente despectivo de *Baal*, y *šomem* es un juego de palabras con el título de esos baales fenicios "reyes de los cielos", *baal šamem)*; y, por otra, al Zeus Olímpico, a quien se consagró el Templo de Jerusalén, cf. 2 M 6 2.
10 1 (a) "El año tercero" hebr.; "El año primero" griego.
10 1 (b) Lit. "gran legión (o: ejército)". Trátase sin duda de la guerra hecha por los ángeles, descrita en los vv. 12-21.

9 21-23 una mano me tocó, haciendo castañetear
Ap 1 17 mis rodillas y las palmas de mis manos. 11Y
3; 10 19 me dijo: "Daniel, hombre de las predilecciones, presta atención a las palabras que voy a decirte, e incorpórate, porque yo he sido enviado ahora donde ti." Al decirme estas palabras me incorporé temblando. 12Luego me dijo: "No temas, Daniel, porque desde el primer día en que tú intentaste de corazón comprender y te humillaste delante de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y precisamente debido a tus palabras he venido yo. 13El Príncipe del reino de Persia me ha hecho resistencia durante
Judas 9 ventiún días, pero Miguel*, uno de los Pri-
Ap 12 7 meros Príncipes, ha venido en mi ayuda. Le he dejado* allí junto a los reyes de Per-
Gn 49 1 sia 14y he venido a manifestarte lo que le ocurrirá a tu pueblo al fin de los días. Porque hay todavía una visión para esos días."

15Al decirme estas palabras, di con mi rostro en tierra y quedé en silencio; 16y he
7 13 aquí que una figura de hijo de hombre me
Jr 1 9 tocó los labios. Abrí la boca para hablar y
Is 6 7 dije a aquel que estaba delante de mí: "Señor mío, ante esta visión la angustia me invade y ya no tengo fuerzas. 17Y ¿cómo este siervo de mi Señor podría hablar con mi Señor, cuando ahora las fuerzas me faltan y ni aliento me queda?" 18La apariencia de hombre me tocó de nuevo y me reanimó. 19Me dijo: "No temas, hombre de las predilecciones; la paz sea contigo, cobra fuerza y ánimo." Y, mientras me hablaba, me sentí reanimado y dije: "Hable mi Señor, porque me has confortado."

El Anuncio profético*.

20aMe dijo entonces: "¿Sabes por qué he venido yo donde ti? 21aPero voy a revelarte lo que está consignado en el Libro de la Verdad. 20bY ahora volveré a luchar con el Príncipe de Persia: cuando haya terminado, verás que viene el Príncipe de Yaván. 21bNadie me presta ayuda para esto, excepto Miguel, vuestro Príncipe,

11. 1mi apoyo para darme ayuda y sostenerme. 2Pero ahora voy a revelarte la verdad.

Primeras guerras entre Seléucidas y Lágidas.

"Mira: En Persia habrá todavía tres reyes*; el cuarto tendrá más riquezas que todos ellos, y cuando por su riqueza se haya hecho poderoso provocará a todos los reinos de Yaván*. 3Surgirá entonces un rey valeroso que dominará en un gran imperio y actuará a placer. 4En trance de engrandecerse, su reino será quebrantado y repartido a los cuatro vientos del cielo, pero no entre su descendencia* ni con un imperio como el que él había ejercido, porque su reino será extirpado y entregado a otros distintos de aquélla.

5"El rey del Mediodía* se hará poderoso; uno de sus príncipes* se hará más fuerte que él y tendrá un imperio mayor que el suyo*. 6Algunos años después concertarán una alianza*, y la hija del rey del Mediodía vendrá donde el rey del Norte para realizar el convenio. Pero no resistirá la fuerza de su brazo, ni subsistirá su descendencia: será entregada, ella y las personas de su séquito, así como su hijo* y el que era su apoyo*. En aquel tiempo, 7se alzará en su lugar un retoño de sus raíces, que vendrá contra el ejército, entrará en la fortaleza del rey del Norte, y los tratará como

10 5 (*) "puro" corr.; "de Ufaz" hebr.
10 13 (a) El ángel de Yahvéh que, en Za 3 1-2, se contrapone a Satán, recibe el nombre de Miguel ("¿Quién es como Dios?") en Judas 9; y deja a Dios el cuidado de reprimir al demonio. El mismo combate se describe en Ap 12 7-12. Miguel es el ángel protector del pueblo de Dios (v. 21 y 12 1), cf. Ex 23 20+. El Príncipe de Persia aparece como uno de los Ángeles protectores de las naciones. Este misterioso conflicto entre los ángeles subraya que el destino de las naciones es un secreto que, aun para los ángeles, depende de una Revelación de Dios.
10 13 (b) "Le he dejado" griego; "He sido dejado" hebr. forma insólita.
10 20a El orden de los vv. que siguen es dudoso. Texto corregido. Suprimimos en 11 1a: "y yo, el año I de Darío el Medo" hebr.
11 2 (a) Sin duda tres reyes persas. "Darío el Medo" queda excluido. El "cuarto" no es sin duda el último Aqueménida, Darío III Codomano (366-331), vencido por Alejandro, sino más bien Jerjes el Grande (486-465), que emprendió la expedición de Grecia el 480.
11 2 (b) "Yaván" designa a Grecia.
11 4 El imperio de Alejandro, a su muerte, no fue dividido entre sus hijos, sino entre los diadocos, cf. 2 40s; 7 7; 8 8.
11 5 (a) Tolomeo I Sóter (306-285), el primer soberano de la dinastía helénica de Egipto.
11 5 (b) Seleuco I Nicátor (301-281), que primero se unió a Tolomeo I para vencer a Antígono (batalla de Gaza el 312, que señala el comienzo de la era de los Seléucidas), y forjarse luego en Asia un inmenso imperio.
11 5 (c) "que el suyo" corr.
11 6 (a) Hacia el 252, Antíoco II Teo (261-246), después de haber concluido una alianza con Tolomeo II Filadelfo (285-247), se casó con su hija Berenice; su primera mujer (hermanastra), Laodicea, comenzó por retirarse; luego, habiéndola vuelto a tomar su marido, le hizo envenenar, así como a Berenice, al hijo que ésta había tenido de Tolomeo y a las personas que le rodeaban. El hijo de Laodicea, Seleuco II Calínico (246-226), fue muy pronto atacado por Tolomeo III Evergetes (247-221), que se llevó a Egipto un botín considerable, pero no explotó hasta el fin su brillante victoria. El v. 9 alude a una contraofensiva de Seleuco, no bien comprobada por los historiadores.
11 6 (b) "su descendencia" Teod., Símaco, Vulg.; "su brazo" hebr. —"su hijo" corr.; "su progenitor" hebr.; "sus hijos" sir. y Vulg.
11 6 (c) Su marido.

vencedor*. [8]Sus mismos dioses, sus estatuas y sus objetos preciosos de plata y oro serán el botín que se llevará a Egipto*, y durante algunos años se mantendrá a distancia del rey del Norte. [9]Éste* entrará en el reino del rey del Mediodía y luego regresará a su país. [10]Sus hijos* se prepararán para la guerra y reunirán una gran multitud de tropas, y él* vendrá, irrumpirá como un río, pasará y se levantará de nuevo en guerra hasta su fortaleza. [11]Entonces el rey del Mediodía, montando en cólera, saldrá a combatir contra el rey del Norte, que movilizará una gran multitud; pero esta multitud caerá en sus manos. [12]La multitud quedará aniquilada; su corazón se exaltará entonces, aplastará a miríadas de hombres, pero no durará su fuerza. [13]El rey del Norte volverá a la carga después de movilizar una multitud más numerosa que la primera, y al cabo de algunos años irrumpirá con un gran ejército y abundante aparato. [14]Por entonces se levantarán muchos contra el rey del Mediodía y los violentos de entre los de tu pueblo se alzarán con ánimo de cumplir la visión, pero fracasarán. [15]Vendrá el rey del Norte, levantará trincheras y tomará una ciudad fortificada. Los brazos del rey del Mediodía no resistirán; ni siquiera lo mejor del pueblo tendrá fuerzas para resistir. [16]Aquel que avanza contra él le tratará a su capricho, sin que haya quien pueda
8 9; 11 41 resistirle: se establecerá en la Tierra del Esplendor, llevando en sus manos la destrucción. [17]Concebirá el proyecto de subyugar a su reino entero; luego hará un pacto con él dándole una hija de las mujeres* con el fin de destruirle*, pero esto no se logrará ni resultará así. [18]Entonces se volverá hacia las islas* y tomará un buen número de ellas; pero un magistrado pondrá fin a su ultraje sin que él pueda pagarle ultraje por ultraje.

[19]"Luego se volverá hacia los baluartes de su país, pero tropezará, caerá y no se le encontrará más*. [20]En su lugar surgirá otro*, que enviará un exactor contra el esplendor real*: en pocos días será destrozado, mas no en público ni en guerra*.

Antíoco Epífanes.

[21]"En su lugar se levantará un miserable*, a quien no se le darán los honores reales. Se insinuará astutamente y se apoderará del reino por intrigas. [22]Las fuerzas invasoras se hundirán ante él y serán destrozadas, así como también el Príncipe de una alianza*. [23]Por medio de sus cómplices obrará con engaño y, aunque con poca gente, se irá haciendo fuerte. [24]Invadirá a placer los lugares ricos de la provincia y hará lo que no habían hecho ni sus padres ni los padres de sus padres: distribuirá entre ellos* botín, despojos y riquezas, y urdirá estratagemas contra las fortalezas, aunque sólo hasta cierto tiempo.

[25]"Estimulará su fuerza y su corazón contra el rey del Mediodía* con un gran ejército. El rey del Mediodía saldrá a la

11 7 Lit. "y obrará con ellos y prevalecerá".
11 8 Primera mención explícita en el hebr. de lo que se ha designado hasta aquí por "el Mediodía". Los LXX siempre sustituyen "el Mediodía" por "Egipto".
11 9 El rey del Norte.
11 10 (a) Seleuco III Cerauno (227-223) y Antíoco III el Grande (223-187).
11 10 (b) Los vv. que siguen refieren los éxitos de Antíoco el Grande. Desde el 220 emprendió la conquista de Palestina; Tolomeo IV Filopátor (221-203) alistó inmediatamente tropas de mercenarios y de egipcios y, avanzando hacia la frontera, infligió a Antíoco pérdidas enormes (batalla de Rafia, v. 11); victoria sin consecuencias, v. 12: Antíoco combatió durante ocho años sin cesar para reconquistar su imperio asiático. Cuando Tolomeo V Epífanes (205-181) subió al trono, volvió con más fuerzas, v. 13, apoyado por la alianza de Filipo V de Macedonia y ayudado por las revueltas intestinas que habían estallado en Egipto. El v. 15 alude al largo asedio de Gaza. Una contraofensiva egipcia en Judea apenas si retrasó la entrada de Antíoco en Jerusalén, vv. 15-16.
11 17 (a) Presintiendo una intervención romana, Antíoco resolvió entenderse con el Tolomeo dándole en matrimonio su hija Cleopatra; el matrimonio tuvo lugar en Rafia el 194.
11 17 (b) El acusativo está en femenino pero no puede referirse a Cleopatra; igualmente los dos verbos que siguen. La parte final de este v. oscuro parece aludir a la reanudación de las hostilidades debida a la justa desconfianza de los egipcios.
11 18 Las ciudades marítimas: Antíoco, aprovechándose de la tregua con Egipto, se volvió contra Asia Menor y se apoderó de ciudades griegas y egipcias con desprecio de las advertencias de los romanos, hasta el día en que, el 190, fue derrotado en Magnesia de Sípilo, sin posibilidad de desquite, por el cónsul Lucio Cornelio Escipión (aquí: el magistrado).
11 19 Antíoco, gravado con una enorme deuda de guerra, emprendió el saqueo del tesoro de un templo de Bel en Elimaida: en esta expedición encontró la muerte (187).
11 20 (a) Se trata de Seleuco IV Filopátor (187-175), hijo de Antíoco el Grande, que ordenó a su ministro Heliodoro apoderarse del tesoro del Templo de Jerusalén, cosa que le impidió una aparición sobrenatural, cf. 2 M 3.
11 20 (b) Traducción conjetural.
11 20 (c) Murió asesinado por instigación de Heliodoro.
11 21 Antíoco IV Epífanes (175-165), que se apoderó del trono, suplantando al joven Demetrio, hijo de su hermano Seleuco IV.
11 22 Quizá el sumo sacerdote Onías III, cf. 9 26+.
11 24 Sin duda los amigos de Antíoco, beneficiarios de su codicia.
11 25 Se trata de la primera campaña de Antíoco contra Filométor de Egipto (hijo de su hermana Cleopatra), quien, mal aconsejado, cayó en manos de su agresor: éste le trató con fingida amistad y entregó Egipto al pillaje. Cuando se ensañó con los judíos fue a su regreso, v. 28.

guerra con un ejército muy grande y muy poderoso, pero no podrá resistir, pues se tramarán contra él conspiraciones. [26]Y los mismos que compartían sus manjares le despedazarán; su ejército quedará hundido y caerán muchos muertos.

[27]"En cuanto a los dos reyes, su corazón lleno de maldad, incluso sentados a la misma mesa sólo se dirán mentiras; pero no lograrán nada, porque el tiempo fijado está aún por venir. [28]Él volverá a su país con grandes riquezas, su corazón contra la Alianza santa; actuará y luego regresará a su país. [29]Llegado el momento, volverá de nuevo hacia el Mediodía*, pero esta vez no resultará como la primera. [30]Vendrán contra él las naves de los Kittim*, y se desanimará. Volverá atrás y se encorajinará furiosamente contra la Alianza santa, y una vez más tendrá en consideración a los que abandonen la Alianza santa*.

[31]"De su parte surgirán fuerzas arma-
8 11 das, profanarán el santuario-ciudadela*, abolirán el sacrificio perpetuo y pondrán
7; 12 11 allí la abominación de la desolación. [32]A
lt 24 15p los violadores de la Alianza los corromperá* con halagos, pero el pueblo de los que conocen a su Dios se mantendrá
12 3 firme y actuará. [33]Los doctos del pueblo instruirán a la multitud; mas sucumbirán* bajo la espada y la llama, la cautividad y la expoliación, durante algún tiempo. [34]Cuando sucumban, recibirán poca ayuda; y muchos se unirán a ellos traidoramente*. [35]Entre los doctos sucumbirán algunos, para que entre ellos haya quienes sean purgados, lavados y 12 10
blanqueados, hasta el tiempo del Fin, porque el tiempo fijado está aún por venir.

[36]"El rey actuará a placer; se engreirá ↗2 Ts 2 4
y se exaltará por encima de todos los dioses*, y contra el Dios de los dioses Dn 2 47
proferirá cosas inauditas; prosperará Ap 13 5
hasta que se haya colmado la Cólera, Dn 8 19
—porque lo que está decidido se cumplirá. [37]No hará caso de los dioses de sus padres, no se cuidará del favorito de las mujeres ni de ningún otro dios; sólo a sí mismo se exaltará por encima de todos*. [38]En su lugar venerará al dios de las fortalezas; venerará con oro y plata, piedras preciosas y joyas, a un dios a quien sus padres no conocieron. [39]Pondrá como defensores de las fortalezas al pueblo* de un dios extranjero*; a los que le reconozcan, les colmará de honores dándoles dominio sobre muchos y repartiéndoles la tierra como recompensa*.

EL TIEMPO DEL FIN

Fin del perseguidor.

[40]"Al tiempo del Fin, el rey del Mediodía se enfrentará a él; el rey del Norte irrumpirá contra aquél con carros, jinetes y numerosas naves. Entrará en sus tierras, las invadirá y atravesará. [41]Vendrá a la
9; 11 16 Tierra del Esplendor, donde caerán muchos, pero de sus manos escaparán los siguientes: Edom, Moab y los restos* de los hijos de Ammón.

[42]"Extenderá su mano sobre los países: ni el país de Egipto escapará. [43]Se apoderará de los tesoros de oro y plata y de todos los objetos preciosos de Egipto. Libios y kusitas* pisarán sus huellas*.

11 29 La segunda campaña de Egipto iba a concluir con un fracaso humillante. Viniendo al encuentro de Antíoco en los alrededores de Alejandría, el cónsul Gayo Popilio Lenas le notificó de parte del Senado romano que se retirara.
11 30 (a) La Vulg. traduce la palabra por "romanos". Originariamente designaba a Chipre, pero, en la Biblia, también a las regiones marítimas, especialmente de Occidente. Cf. Gn 10 4; Nm 24 24; Is 23 1,12; Jr 2 10; Ez 27 6 (Vulg.: "Italia"). Aquí ciertamente se trata de los romanos.
11 30 (b) Los judíos infieles a sus prácticas religiosas y conquistados por los atractivos de la vida helénica; cf. 1 M 1 11-15,43,52.
11 31 Cf. la "ciudadela del Templo" en Ne 2 8, y véase el plano al fin del volumen. Cf. 1 M 1 31,33.
11 32 Lit. "hará hipócritas".
11 33 Juego de palabras en el hebr. entre "sucumbir" y "doctos"; igualmente en el v. 35.
11 34 Posible alusión a los primeros éxitos de Judas Macabeo que reunía en torno a sí elementos de la resistencia.
11 36 Como Alejandro en 8 4 y 11 3, y Antíoco el Grande en 11 16, pero contrariamente a los Aqueménidas, que en sus inscripciones atribuyen constantemente su fortuna a la voluntad de Ahura Mazdah. En su vejez, Antíoco se hizo representar en sus monedas con los rasgos de Zeus Olímpico.
11 37 Los sucesores de Seleuco I honraban sobre todo a Apolo; Antíoco Epífanes fue más bien devoto de Zeus Olímpico, cf. v. 36, identificado con Júpiter Capitolino, v. 38. El "favorito de las mujeres" es Adonis-Tammuz, cf. Ez 8 14.
11 39 (a) "defensores" corr.; "fortificaciones" hebr. —"pueblo" corr.; "con" hebr.
11 39 (b) Alusión a la guarnición de sirios y judíos renegados que el rey había establecido en la nueva ciudadela o Acra, cf. 1 M 1 33-34.
11 39 (c) Lit. "por un precio"; se puede pensar en una institución del régimen agrario y fiscal impuesto por los Seléucidas en los territorios conquistados.
11 41 "restos" corr.; "comienzos" o "cabezas" hebr.
11 43 (a) Los pueblos situados al oeste y al sur de Egipto.
11 43 (b) Lit. "sus talones".

44Pero noticias venidas del Oriente y del
Norte le turbarán; saldrá entonces con
gran furor, con ánimo de destruir y
exterminar a muchos. 45Plantará sus tiendas reales entre el mar y el santo monte
de la Tierra del Esplendor. Entonces
llegará a su fin* y nadie vendrá en su
ayuda.

La Resurrección y la Retribución.

10 13+ **12** 1"En aquel tiempo surgirá Miguel,
el gran Príncipe que defiende a los
hijos de tu pueblo. Será aquél un tiempo
↗Mt 24 21p Jr 30 7 Jl 2 2 de angustia como no habrá habido hasta
entonces otro desde que existen las naciones. En aquel tiempo se salvará tu pueblo:
todos aquellos que se encuentren inscritos
↗Jn 5 29 2 M 7 9+ Ez 37 10+ en el Libro*. 2Muchos de los que duermen
en el polvo de la tierra se despertarán,
unos para la vida eterna, otros para el
oprobio, para el horror eterno*. 3Los
Is 66 24 ↗Mt 13 43 doctos* brillarán como el fulgor del
firmamento, y los que enseñaron a mu-
1 Co 15 41-42 chos la justicia*, como las estrellas, por
toda la eternidad.
8 26 Am 8 12 ↗Ap 10 4 4"Y tú, Daniel, guarda en secreto estas
palabras y sella el libro hasta el tiempo
del Fin. Muchos andarán errantes* acá
y allá, y la iniquidad* aumentará."

La profecía sellada.

5Yo, Daniel, miré y vi a otros dos que
estaban de pie a una y otra parte del río.
6Uno de ellos dijo* al hombre vestido 10 5
de lino que estaba sobre las aguas del río:
"¿Cuándo será el cumplimiento de estas 8 15
maravillas?" 7Y oí al hombre vestido de
lino, que estaba sobre las aguas del río,
jurar, levantando al cielo la mano derecha Ap 10 5-6
y la izquierda, por Aquel que vive eter- Dn 4 31
namente: "Un tiempo, tiempos y medio Si 18 1
tiempo, y todas estas cosas se cumplirán Dn 7 25; 8 14
cuando desaparezca aquel que aplasta*
la fuerza del Pueblo santo." 8Yo oí, pero
no comprendí. Luego dije: "Señor mío,
¿cuál será la última de estas cosas?"
9Dijo: "Anda, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el
tiempo del Fin. 10Muchos serán lavados, 11 35
blanqueados y purgados; los impíos
seguirán haciendo el mal; ningún impío ↗Ap 22 11
comprenderá nada; sólo los doctos comprenderán. 11Contando desde el momento
en que sea abolido el sacrificio perpetuo
e instalada la abominación de la desolación: mil doscientos noventa días. 12Dichoso aquel que sepa esperar y alcance
mil trescientos treinta y cinco días*. 13Y 7 25+
tú, vete* a descansar; te levantarás para
recibir tu suerte* al Fin de los días."

SUSANA Y EL JUICIO DE DANIEL*

13 1Vivía en Babilonia un hombre
llamado Joaquín. 2Se había casado
con una mujer llamada Susana, hija de
Jilquías, que era muy bella y temerosa de
Dios; 3sus padres eran justos y habían
educado a su hija según la ley de Moisés.
4Joaquín era muy rico, tenía un jardín
contiguo a su casa, y los judíos solían
acudir donde él, porque era el más prestigioso de todos. 5Aquel año habían sido
nombrados jueces dos ancianos, escogidos entre el pueblo, de aquellos de
quienes dijo el Señor*: "La iniquidad
salió en Babilonia de los ancianos y jueces
que se hacían guías del pueblo." 6Venían
éstos a menudo a casa de Joaquín, y todos
los que tenían algún litigio se dirigían
a ellos. 7Cuando todo el mundo se había
retirado ya, a mediodía, Susana entraba
a pasear por el jardín de su marido. 8Los
dos ancianos, que la veían entrar a pasear
todos los días, empezaron a desearla.
9Perdieron la cabeza dejando de mirar
hacia el cielo y olvidando sus justos juicios. 10Estaban, pues, los dos apasionados
por ella, pero no se descubrían mutuamente su tormento, 11por vergüenza de
confesarse el deseo que tenían de unirse
a ella, 12y trataban afanosamente de verla
todos los días. 13Un día, después de

11 45 La muerte de Antioco. Cf. 8 25.
12 1 El Libro de los Predestinados o Libro de la Vida, cf. Ex 32 32-33; Sal 69 29; 139 16; Is 4 3; Lc 10 20; Ap 20 12+. Véase también Dn 7 10+.
12 2 Este es uno de los textos importantes del A. T. sobre la resurrección de la carne, cf. 2 M 7 9+.
12 3 (a) Cf. 11 35.
12 3 (b) Lit. "los que han hecho justos" y por tanto "los maestros de justicia". El v. precedente sugiere que aquí no sólo se trata del renombre póstumo de los santos, como en Sb 3 7 (cf. Is 1 31), sino de una transfiguración escatológica que afecta a sus cuerpos, ya "gloriosos".
12 4 (a) Sin duda en busca de la verdad, cf. Am 8 12.
12 4 (b) "la iniquidad" LXX; "el saber" Teod., sir., Vulg.
12 6 "Uno dijo" (sin pronombre) hebr.; "Yo digo" LXX.
12 7 "aquel que aplasta" corr.; "el aplastamiento" hebr.
12 12 La diferencia entre las cifras de 8 14 (1.150), de 12 11 (1.290) y 12 12 (1.335) no se explica.
12 13 (a) Hebr. añade: "hacia el fin", omitido por griego.
12 13 (b) La recompensa final, Mi 2 5. Cf. Sal 1 5.
13 Aquí comienzan las adiciones griegas, véase la Introd., pág. 993.
13 5 Se ignora a qué texto escriturístico se refiere.

decirse el uno al otro: "Vamos a casa, que
es hora de comer", salieron y se fueron
cada uno por su lado. 14Pero ambos vol-
vieron sobre sus pasos y se encontraron
de nuevo en el mismo sitio. Preguntán-
dose entonces mutuamente el motivo, se
confesaron su pasión y acordaron buscar
el momento en que pudieran sorprender
a Susana a solas.

15Mientras estaban esperando la oca-
sión favorable, un día entró Susana en el
jardín como los días precedentes, acom-
pañada solamente de dos jóvenes don-
cellas, y como hacía calor quiso bañarse
en el jardín. 16No había allí nadie, excepto
los dos ancianos que, escondidos, estaban
al acecho. 17Dijo ella a las doncellas:
"Traedme aceite y perfume, y cerrad las
puertas del jardín, para que pueda ba-
ñarme." 18Ellas obedecieron, cerraron
las puertas del jardín y salieron por la
puerta lateral para traer lo que Susana
había pedido; no sabían que los ancianos
estaban escondidos.

19En cuanto salieron las doncellas, los
dos ancianos se levantaron, fueron co-
rriendo donde ella, 20y le dijeron: "Las
puertas del jardín están cerradas y nadie
nos ve. Nosotros te deseamos; consiente,
pues, y entrégate a nosotros. 21Si no,
nosotros daremos testimonio contra ti
diciendo que estaba contigo un joven y
que por eso habías despachado a tus
doncellas." 22Susana gimió: "¡Ay, qué
aprieto me estrecha por todas partes! Si
hago esto, es la muerte para mí; si no lo
hago, no escaparé de vosotros. 23Pero es
mejor para mí caer en vuestras manos sin
haberlo hecho que pecar delante del
Señor." 24Y Susana se puso a gritar a
grandes voces. Los dos ancianos gritaron
también contra ella, 25y uno de ellos
corrió a abrir las puertas del jardín. 26Al
oir estos gritos en el jardín, los domésticos
se precipitaron por la puerta lateral para
ver qué ocurría, 27y cuando los ancianos
contaron su historia, los criados se sin-
tieron muy confundidos, porque jamás se
había dicho una cosa semejante de Su-
sana.

28A la mañana siguiente, cuando el
pueblo se reunió en casa de Joaquín, su
marido, llegaron allá los dos ancianos,
llenos de pensamientos inicuos contra
Susana para hacerla condenar a muerte.
29Y dijeron en presencia del pueblo:
"Mandad a buscar a Susana, hija de Jil-
quías, la mujer de Joaquín." Se mandó a
buscarla, 30y ella compareció acompa-
ñada de sus parientes, de sus hijos y de
todos sus parientes. 31Susana era muy
delicada y de gracioso aspecto. 32Tenía
puesto el velo, pero aquellos miserables
ordenaron que se le quitase el velo para
saciarse de su belleza. 33Todos los suyos
lloraban, así como todos los que la veían.
34Los dos ancianos, levantándose en me-
dio del pueblo, pusieron sus manos sobre
su cabeza*. 35Ella, llorando, levantó los
ojos al cielo, porque su corazón tenía
puesta su confianza en Dios. 36Los ancia-
nos dijeron: "Mientras nosotros nos
paseábamos solos por el jardín, entró
ésta con dos doncellas. Cerró las puertas
y luego despachó a las doncellas. 37En-
tonces se acercó a ella un joven que estaba
escondido y se echó con ella. 38Nosotros,
que estábamos en un rincón del jardín,
al ver esta iniquidad, fuimos corriendo
donde ellos. 39Los sorprendimos juntos,
pero a él no le pudimos atrapar porque
era más fuerte que nosotros, y abriendo
la puerta se escapó. 40Entonces apresamos
a ésta y le preguntamos quién era aquel
joven. 41No ha querido revelárnoslo. De
todo esto nosotros somos testigos."

La asamblea les creyó como ancianos
y jueces del pueblo que eran. Y la conde-
naron a muerte. 42Entonces Susana gritó
fuertemente: "Oh Dios eterno, que cono-
ces los secretos, que todo lo sabes antes
que suceda, 43tú sabes que éstos han
levantado contra mí falso testimonio. Y
ahora voy a morir, sin haber hecho nada
de lo que su maldad ha tramado contra
mí."

44El Señor escuchó su voz 45y, cuando
era llevada a la muerte, suscitó el santo
espíritu de un jovencito llamado Daniel,
46que se puso a gritar: "¡Yo estoy limpio
de la sangre de esta mujer!" 47Todo el
pueblo se volvió hacia él y dijo: "¿Qué
significa eso que has dicho?" 48Él, de pie
en medio de ellos, respondió: "¿Tan
necios sois, hijos de Israel, para condenar
sin investigación y sin evidencia a una
hija de Israel? 49¡Volved al tribunal, por-
que es falso el testimonio que éstos han
levantado contra ella!"

50Todo el pueblo se apresuró a volver
allá, y los ancianos dijeron a Daniel: "Ven
a sentarte en medio de nosotros y dinos
lo que piensas, ya que Dios te ha dado
la dignidad de la ancianidad." 51Daniel
les dijo entonces: "Separadlos lejos el
uno del otro y yo les interrogaré." 52Una
vez separados, Daniel llamó a uno de
ellos y le dijo: "Envejecido en la iniqui-
dad, ahora han llegado al colmo los delitos
de tu vida pasada, 53dictador de senten-

Lv 24 14
Hb 4 13
Sal 33 13-15
Pr 15 11
7 20 10
t 22 22
n 8 4-5
4 5; 5 11,14
Sb 4 8-9
18-22

13 34 En la lapidación, precedida de la imposición de manos, parece que intervenía toda la comunidad.

cias injustas, que condenabas a los inocentes y absolvías a los culpables, siendo
Ex 23 7 así que el Señor dice: 'No matarás al inocente y al justo.' 54Conque, si la viste, dinos bajo qué árbol los viste juntos." Respondió él: "Bajo una acacia*." 55"En verdad —dijo Daniel— contra tu propia cabeza has mentido, pues ya el ángel de Dios ha recibido de él la sentencia y viene a partirte por el medio." 56Retirado éste, mandó traer al otro y le dijo: "¡Raza de Canaán, que no de Judá; la hermosura te ha descarriado y el deseo ha pervertido tu corazón! 57Así tratabais a las hijas de Israel, y ellas, por miedo, se entregaban a vosotros. Pero una hija de Judá no ha podido soportar vuestra iniquidad. 58Ahora pues, dime: ¿Bajo qué árbol los sorprendiste juntos?" Él respondió: "Bajo una encina." 59En verdad, dijo Daniel, tú también has mentido contra tu propia cabeza: ya está el ángel del Señor esperando, espada en mano, para partirte por el medio, a fin de acabar con vosotros."

60Entonces la asamblea entera clamó a grandes voces, bendiciendo a Dios que salva a los que esperan en él. 61Luego se levantaron contra los dos ancianos, a quienes, por su propia boca, había convencido Daniel de falso testimonio 62y, para cumplir la ley de Moisés, les apli- Dt 19 16
caron la misma pena que ellos habían querido infligir a su prójimo: les dieron muerte, y aquel día se salvó una sangre inocente. 63Jilquías y su mujer dieron gracias a Dios por su hija Susana, así como Joaquín su marido y todos sus parientes, por el hecho de que nada indigno se había encontrado en ella.

64Y desde aquel día en adelante Daniel fue grande a los ojos del pueblo.

BEL Y EL DRAGÓN*

Daniel y los sacerdotes de Bel.

14 1*El rey Astiages fue a reunirse con sus padres, y le sucedió Ciro el Persa. 2Daniel era comensal del rey y más estimado que ningún otro* de sus amigos. 3Tenían los babilonios un ídolo, llamado Bel*, con el que se gastaban cada día doce artabas de flor de harina, cuarenta ovejas y seis medidas de vino. 4El rey también le veneraba y todos los días iba a adorar al ídolo. Daniel, en cambio, adoraba a su Dios. 5El rey le dijo: "¿Por qué no adoras a Bel?" Él respondió: "Porque yo no venero a ídolos hechos por mano humana, sino solamente al Dios vivo que hizo el cielo y la tierra y que tiene poder sobre toda carne." 6Díjole el rey: "¿Crees que Bel no es un dios vivo? ¿No ves todo lo que come y bebe a diario?" 7Daniel se echó a reir: "Oh rey, no te engañes —dijo— por dentro es de arcilla y por fuera de cobre, y eso no ha comido ni bebido jamás." 8Entonces el rey, montando en cólera, mandó llamar a sus sacerdotes y les dijo: "Si no me decís quién es el que come este dispendio, moriréis; pero si demostráis que el que lo come es Bel, morirá Daniel por haber blasfemado contra Bel." 9Daniel dijo al rey: "¡Hágase según tu palabra*!" Eran setenta los sacerdotes de Bel, sin contar las mujeres y los hijos. 10El rey se dirigió, pues, con Daniel al templo de Bel*, 11y los sacerdotes de Bel le dijeron: "Mira, nosotros vamos a salir de aquí; tú, oh rey, manda poner la comida y todo el vino preparado; luego cierra la puerta y séllala con tu anillo; si mañana por la mañana, cuando vuelvas, no encuentras que Bel se lo ha comido todo, moriremos nosotros; en caso contrario, morirá Daniel que nos ha calumniado." 12Estaban ellos tranquilos, porque se habían hecho una entrada secreta debajo de la mesa y por allí entraban normalmente a llevarse las ofrendas. 13En cuanto salieron y el rey mandó poner la comida ante Bel, 14Daniel mandó a sus criados que trajeran ceniza y la esparcieran por todo el suelo del templo, sin más testigo que el rey. Luego salieron, cerraron la puerta, la sellaron con el anillo real, y se fueron. 15Los sacerdotes vinieron por la noche, como de costumbre, con sus mujeres y sus hijos, y se lo

13 54 Aquí y en los vv. 58-59 el texto griego presenta un juego de palabras que, por medio de asonancias, designan el árbol y el castigo: σχῖνος y σχίσει; πρῖνος y καταπρίσῃ.

14 Los relatos que siguen son apólogos dirigidos contra el culto de los ídolos, en la línea de Sb 15 y 16. Indicamos las variantes más notables del texto, totalmente independiente, de los LXX.

14 1 LXX tiene por título: "De la profecía de Habacuc, hijo de Josué, de la tribu de Leví". Cf. v. 33.

14 2 LXX: "Había un hombre que era sacerdote, llamado Daniel, hijo de Abal, amigo del rey de Babilonia."

14 3 Bel es uno de los nombres de Marduk, patrono divino de Babilonia. Cf. Is 46 1; Jr 50 2; 51 44.

14 9 LXX: Daniel mismo propone su castigo.

14 10 LXX abrevia lo que sigue.

comieron y bebieron todo. [16]El rey se
levantó muy temprano y Daniel con él.
[17]El rey le preguntó: "Daniel, ¿están
intactos los sellos?" —"Intactos, oh rey",
respondió él. [18]Nada más abierta la
puerta, el rey echó una mirada a la mesa
y gritó en alta voz: "¡Grande eres, oh
Bel, y no hay en ti engaño alguno!"
[19]Daniel se echó a reír y, deteniendo al
rey para que no entrara más adentro, le
dijo: "Mira, mira al suelo, y repara de
quién son esas huellas." —[20]"Veo huellas
de hombres, de mujeres y de niños", dijo
el rey; [21]y, montando en cólera, mandó
detener a los sacerdotes con sus mujeres
y sus hijos. Ellos le mostraron entonces
la puerta secreta por la que entraban a
consumir lo que había sobre la mesa.
[22]Y el rey los mandó matar y entregó a
Bel en manos de Daniel, el cual le
destruyó, así como su templo.

Daniel mata a la serpiente.

[23]Había también una gran serpiente a
quien los babilonios veneraban*. [24]El
rey dijo a Daniel: "¿Vas a decir también
que esta es de bronce? Mira, está viva y
come y bebe*: no puedes decir que no
es un dios vivo; así que adórale." [25]Daniel
respondió: "Yo adoro sólo al Señor mi
Dios; él es el Dios vivo. Mas tú, oh rey,
dame permiso y yo mataré a esta serpiente
sin espada ni estaca." [26]Dijo el rey: "Te
lo doy." [27]Daniel tomó entonces pez,
grasa y pelos, lo coció todo junto e hizo
con ello unas bolitas que echó en las
fauces de la serpiente; la serpiente las
tragó y reventó. Y dijo Daniel: "¡Mirad
qué es lo que veneráis!" [28]Al enterarse los
babilonios, se enfurecieron mucho; se
amotinaron contra el rey y dijeron: "El
rey se ha hecho judío: ha destruido a Bel,
ha matado a la serpiente, y a los sacerdotes
los ha asesinado." [29]Fueron, pues, a decir
al rey: "Entréganos a Daniel; si no, te
mataremos a ti y a toda tu casa." [30]Ante
esta gran violencia, el rey se vio obligado
a entregarles a Daniel.

Daniel en el foso de los leones*.

[31]Ellos le echaron en el foso de los
leones, donde estuvo seis días. [32]Había
en el foso siete leones a los que se les daba
diariamente dos cadáveres y dos carneros;
entonces no se les dio nada, para que
devoraran a Daniel.
[33]Estaba a la sazón en Judea el profeta
Habacuc: acababa de preparar un cocido
y de desmenuzar pan en un plato, y se
dirigía al campo a llevárselo a los segadores. [34]El ángel del Señor dijo a Habacuc: "Lleva esa comida que tienes a
Babilonia, a Daniel que está en el foso
de los leones." [35]"Señor —dijo Habacuc— no he visto jamás Babilonia ni
conozco ese foso." [36]Entonces el ángel
del Señor le agarró por la cabeza y, llevándole por los cabellos, le puso en
Babilonia, encima del foso, con la rapidez
de su soplo. [37]Habacuc gritó: "Daniel,
Daniel, toma la comida que el Señor te
ha enviado." [38]Y dijo Daniel: "Te has
acordado de mí, oh Dios mío, y no has
abandonado a los que te aman." [39]Y
Daniel se levantó y se puso a comer,
mientras el ángel de Dios volvía a llevar
al instante a Habacuc a su lugar.
[40]El día séptimo, vino el rey a llorar a
Daniel; se acercó al foso, miró, y he
aquí que Daniel estaba allí sentado.
[41]Entonces exclamó: "Grande eres, Señor, Dios de Daniel, y no hay otro Dios
fuera de ti." [42]Luego le mandó sacar y
echar allá a aquellos que habían querido
perderle, los cuales fueron al instante
devorados en su presencia.

14 23 No se conoce en Babilonia el culto de una serpiente o dragón divinizado. El relato de la serpiente reventada por la comida que le prepara Daniel es conocido por antiguos autores judíos que lo refieren comentando Jr 51 44.

14 24 "¿Vas a decir... y bebe" tomado de los LXX; Teodoción lo suprime.

14 31 Tenemos aquí una especie de duplicado del episodio del cap. 6. La intervención de Habacuc "llevado por los cabellos" puede haberse inspirado en Ez 8 3.

OSEAS

Título.

1 [1]Palabra de Yahvéh que fue dirigida
a Oseas, hijo de Beerí, en tiempo de
Ozías, Jotam, Ajaz y Ezequías, reyes de
Judá, y en tiempo de Jeroboam, hijo de
Joás, rey de Israel*

I. MATRIMONIO DE OSEAS Y SU VALOR SIMBÓLICO*

Matrimonio e hijos de Oseas.

[2]Comienzo de lo que Yahvéh dice por
Oseas.
Dijo Yahvéh a Oseas: "Ve, tómate una
mujer dada a la prostitución*, y engendra
hijos de prostitución*, porque la tierra
se está prostituyendo enteramente, apar-
tándose de Yahvéh."
[3]Fue él y tomó a Gómer, hija de Di-
bláyim, la cual concibió y le dio a luz un
1 R 18 45 + hijo. [4]Yahvéh le dijo: "Ponle el nombre*
2 R 9 1-10; de Yizreel, porque dentro de poco visi-
10 1-17; taré yo a la casa de Jehú por la sangre
17 3-6 derramada en Yizreel*, y pondré fin al
reino de la casa de Israel*. [5]Aquel día
quebraré el arco de Israel en el valle de
Yizreel*."
[6]Concibió ella de nuevo y dio a luz una
hija. Y Yahvéh dijo a Oseas*: "Ponle el
nombre de 'No-hay-compasión*', porque
yo no he de compadecer más a la casa de
Israel, soportándoles todavía*. [7](Tendré 14 4
compasión en cambio de la casa* de Judá Sal 20 8
y los salvaré por medio de Yahvéh su
Dios. No los salvaré con arco ni espada Pr 21 31
ni guerra, ni con caballos ni jinetes.)" Mi 5 9
[8]Después de destetar a "No-hay-com- Is 30 16;
pasión", concibió otra vez y dio a luz un 31 1
hijo. [9]Y dijo Yahvéh*: "Ponle el nombre Za 4 6
de 'No-mi-pueblo*', porque vosotros no
sois mi pueblo ni yo soy vuestro Dios*."

Yahvéh y su esposa infiel*.

2 [1]¡Acusad a vuestra madre, acusadla, 2
porque ella ya no es mi mujer,
ni yo soy su marido!
¡Que quite de su rostro sus prostitu-
ciones

1 1 De hecho, parece que la actividad profética de Oseas se desplegó sobre todo bajo los últimos reyes de Israel, Menajem (743-738), Pecajías (738-737), Pécaj (737-732), Oseas (732-724).
1 2 Los profetas multiplicarán los gestos simbólicos, Jr 18 1+, pero, en el caso de Oseas, son su propia vida y el drama que la desgarra, los que reciben valor profético, 1-3. Oseas ha amado, y ama todavía, a una mujer que no ha respondido a ese amor más que con la traición: así ama siempre Yahvéh a Israel infiel y, tras haberla probado, le devolverá las alegrías del primer amor. Representando de esta forma, con la imagen de la unión conyugal, las relaciones de Yahvéh con su pueblo, desde la alianza del Sinaí, Oseas inaugura un tema repetido con frecuencia en la tradición profética. No sólo se designa en ella corrientemente el culto de los falsos dioses con el nombre de prostitución o adulterio, sino que hasta las relaciones de Israel con el verdadero Dios se describen como las vicisitudes de una unión conyugal. (Cf. también Dt 4 24+.) Si Isaías hace sólo breves alusiones, Is 1 21-26, Jeremías repite el tema en diversas ocasiones, Jr 2 2; 3 1, 6-12. Y especialmente Ezequiel lo desarrolla en dos grandes alegorías, Ez 16 y 23. La segunda parte de Isaías presentará la restauración de Israel como la reconciliación de una esposa infiel, Is 50 1; 54 6-7, cf. Is 62 4-5. Quizá han de verse también las relaciones de Yahvéh y de Israel en las imágenes nupciales del Cantar de los Cantares y del Sal 45. Finalmente, en el N. T., al representar Jesús la era mesiánica como era de nupcias, Mt 22 1-14; 25 1-13, y al hacer San Pablo del matrimonio cristiano el "sacramento" de la unión de Cristo y de su Iglesia, Ef 5 25-33, cf. 1 Co 6 15-17; 2 Co 11 2, consagran la antigua alegoría profética del matrimonio y extienden su sentido. —Si bien forman una unidad definida, los caps. 1-3 se componen de elementos diversos: relato biográfico (matrimonio de Oseas y nacimiento de sus tres hijos), 1 2-9; discurso de Yahvéh (comportamiento de Yahvéh con Israel culpable), 2 4-25; fragmento autobiográfico (vuelta de la esposa infiel a la gracia y explicación del símbolo vivido), 3 1-5. El fragmento 2 1-3, que sirve de conclusión a todo el conjunto, acaso no se remonte a Oseas.
1 2 (a) Lit. "una mujer de prostitución", cf. 4 12; 5 4, ya porque Gómer fuera conocida desde un principio como tal, ya porque se hubiera manifestado como tal más tarde.
1 2 (b) No porque vayan a nacer de adulterio, sino porque su madre les trasmite su naturaleza: cual la madre, tales los hijos, Ez 16 44; Si 41 5.
1 4 (a) Los nombres que a Oseas se le ordena dar a sus hijos son nombres proféticos, cf. Is 1 26+.
1 4 (b) Yizreel ("Dios siembra", cf. 2 24-25) fue una residencia de los reyes de Israel: allí fue donde Jehú mató a los descendientes de Omrí.
1 4 (c) La dinastía de Jehú acabó el 743, con el asesinato de Zacarías.
1 5 El valle de Yizreel, o de Meguiddó, fue uno de los grandes campos de batalla de Palestina, Jc 4 12-16; 2 R 23 29-30, etc.
1 6 (a) "a Oseas" añadido por sentido.
1 6 (b) Es el sentido del nombre simbólico de *Lo-Rujamá*.
1 6 (c) O: "mas yo la odiaré de todo corazón"; o también: "la castigaré severamente".
1 7 "la casa" hebr.; "los hijos" griego.
1 9 (a) "Yahvéh" añadido por sentido.
1 9 (b) Es el sentido del nombre simbólico *Lo-Ammí*. Los nombres de los tres hijos denotan una creciente severidad de Yahvéh. Esta vez la ruptura es completa.
1 9 (c) "ni yo soy vuestro Dios" algunos mss griegos y varios Padres; "yo no seré (o: soy) para vosotros" hebr. —"Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo" era la fórmula de la alianza, cf. Jr 31 31+. —El pasaje 2 1-3 lo colocamos después de 3 5.
2 Yahvéh habla aquí a Israel en el lenguaje del amor despreciado que no se atreve a odiar, sino que, por una serie de castigos, trata de atraer a la infiel, lo consigue, la prueba, vuelve a recibirla con el ardor de los desposorios y la colma de bienes.

y de entre sus pechos sus adulterios*;
3 5no sea que yo la desnude* toda entera;
y la deje como el día que nació,
la ponga hecha un desierto*,
3 8; 9 11 la reduzca a tierra árida,
y la haga morir de sed!
5 6No tendré compasión de sus hijos,
1 2+ porque son hijos de prostitución.
6 7Que su madre se ha prostituido,
se ha deshonrado la que los concibió,
Jr 2 25; 3 13 cuando decía: "Me iré detrás* de mis amantes*,
Am 2 4 los que me dan mi pan y mi agua,
Jr 44 17 mi lana y mi lino, mi aceite y mis bebidas*."
8 10No reconoció ella
que era yo quien le daba
Dt 7 13; 8 11-18 el trigo, el mosto y el aceite virgen,
144 12s quien multiplicaba para ella la plata
y el oro, con que se hicieron el Baal.

9 11Por eso volveré y tomaré mi trigo a su tiempo
y mi mosto a su estación,
sustraeré mi lana y mi lino
con que cubría su desnudez.
Ez 16 37 12Y ahora descubriré sus vergüenzas
a los ojos de sus amantes,
Jn 10 29 y nadie la librará de mi mano*.
12 14Arrasaré su viñedo y su higuera,
de los que ella decía:
"Míos son, el regalo
que me han dado mis amantes";
en matorral los convertiré,
10 13-14 y la bestia salvaje los devorará.
Is 5 5-6 13Haré cesar todo su regocijo,
11 sus fiestas, sus novilunios, sus sábados,
5 21-23 y todas sus solemnidades.
1 13-14 15La visitaré por los días de los Baales,
Jr 7 34 cuando les quemaba incienso
y se ataviaba de su anillo y su collar
para irse detrás de sus amantes,
olvidándose de mí, Jr 2 32
oráculo de Yahvéh.

6 8Por eso, he aquí que yo cierro su camino* con espinos,
la cercaré con seto y no encontrará más Jr 2 23
sus senderos;
7 9perseguirá a sus amantes y no los alcanzará,
los buscará y no los hallará.
Y entonces dirá: "Me iré y volveré a Jr 3 22
mi primer marido, Os 6 1-3
que entonces me iba mejor que ahora." Lc 15 17-18

14 16Por eso yo la voy a seducir:
la llevaré al desierto*
y hablaré a su corazón.
15 17Le daré luego sus viñas,
convertiré el valle de Akor* en puerta Is 65 10
de esperanza; Jos 7 24-26
y ella me responderá allí como en los
días de su juventud, Jr 2 2
como en el día en que subió del país Ex 13 17+
de Egipto.

16 18Y sucederá aquel día —oráculo de Yahvéh—
que ella me llamará*: "Marido mío",
y no me llamará más: "Baal mío*."
17 19Yo quitaré de su boca los nombres de los Baales,
y no se mentarán más sus nombres*.

Ez 34 25 20Haré en su favor un pacto el día aquel
Jb 5 23 con la bestia salvaje, con el ave de los cielos, con el reptil del suelo;
1 7 arco, espada y guerra los quebraré fuera de esta tierra,
y haré que ellos reposen en seguro*.

2 4 Por "prostituciones" y "adulterios", probablemente se ha de entender aquí amuletos, tatuajes y otras señales distintivas de la prostituta, cf. Pr 7 10; Gn 38 15.
2 5 (a) Trato infamante aplicado a las mujeres indignas, Ez 16 37-39; Is 47 2-3; Jr 13 22; Na 3 5; Ap 17 16.
2 5 (b) De la esposa se pasa a la tierra, de la que aquella es el símbolo. Las riquezas de Canaán, que han sido la causa del pecado de Israel, 10 1; 13 6, deben desaparecer, 4 3; 5 7; 9 6; 13 15.
2 7 (a) "Ir detrás, seguir", en el sentido de apegarse a. Quizá pertenecía la expresión al vocabulario del amor.
2 7 (b) Los Baales, divinidades cananeas de la fecundidad. Los israelitas les ofrendaban los productos de la tierra, que ellos creían recibir de los Baales a la vez que de Yahvéh.
2 7 (c) Trasponemos los vv. 8-9 después del v. 15.
2 12 Invertimos los vv. 13 y 14.
2 8 "su camino" griego y sir.; "tu camino" hebr.
2 16 La vida en el desierto, durante el Éxodo, aparece como un ideal perdido (ya Am 5 25; Os 12 10); Israel, niño aún, Os 11 1-4, no conocía a los dioses extranjeros y seguía fielmente a Yahvéh, presente en la nube, Os 2 16-17; Jr 2 2-3. Respecto del uso poético del tema del Éxodo, véase también Is 40 3+.
2 17 "convertiré el" corr.; "de allí" hebr. —El nombre del valle de Akor (una de las gargantas que de la región de Jericó dan acceso a los llanos altos del interior) significa "valle de la desdicha", cf. Jos 7 24-26.
2 18 (a) "ella me llamará" griego; "tú me llamarás" hebr. Igualmente en el estico siguiente.
2 18 (b) El nombre de *baal* ("dueño") se daba al marido. Este nombre entraba en otro tiempo en la composición de muchos nombres de persona, cf. 1 S 14 49+; 2 S 2 8, etc.; 1 Cro 8 33; 9 39,40, etc., sin que ello implicara idolatría: Yahvéh era el "dueño" a quien el portador del nombre quedaba consagrado. Pero en época más reciente se consideró impía la palabra *baal*, por su referencia a los Baales cananeos (cf. Jc 2 13+). Por eso prohíbe Oseas su empleo, v. 19.
2 19 O: "se olvidarán sus nombres".
2 20 La restauración mesiánica se realizará en justicia y santidad, vv. 21-22. Dios volverá desde entonces a habitar en medio de su pueblo para colmarle de sus beneficios, cf. Lv 26 3-13; Dt 28 1-14. El cielo dará oportunamente la lluvia y la

19 [21]Yo te desposaré conmigo* para siempre;
te desposaré conmigo en justicia y equidad,
en amor* y compasión,
[22]te desposaré conmigo en fidelidad,
y tú conocerás a Yahvéh*.
21 [23]Y sucederá aquel día que yo responderé
—oráculo de Yahvéh—
responderé a los cielos,
y ellos responderán a la tierra;
22 [24]la tierra responderá al trigo, al mosto
y al aceite virgen,
1 4-9 y ellos responderán a Yizreel*.
23 [25]Yo lo sembraré* para mí en esta tierra,
amaré a "No-hay-compasión",
↗Rm 9 25 y diré a "No-mi-pueblo":
↗1 P 2 10 Tú "Mi pueblo",
y él dirá: "¡Mi Dios*!"

Oseas responde a la esposa infiel y la pone a prueba.
Explicación del símbolo.

3 [1]Yahvéh me volvió a decir: "Ve,
ama a una mujer amada de un amigo
y adúltera*, como ama Yahvéh a los hijos
de Israel, mientras ellos se vuelven a
Jr 7 18 otros dioses y gustan de las tortas de
uva*." [2]Yo me la compré* por quince
monedas de plata y por una carga de
cebada y media carga de cebada*. [3]Y le
dije: "Durante muchos días te me quedarás quieta* sin prostituirte ni entregarte a ningún hombre, y yo haré lo mismo contigo."
[4]Porque durante muchos días se quedarán los hijos de Israel sin rey ni príncipe, sin sacrificio ni estela, sin efod ni Ex 23 24-
terafim. [5]Después volverán los hijos de 28 6+
Israel*; buscarán a Yahvéh su Dios y a 1 S 15 22-
David su rey*, y acudirán con temor a Jr 30 9
Yahvéh y a sus bienes* en los días venideros.

Perspectivas del futuro.

2 [1]Y el número de los hijos de Israel será 1.10
como la arena del mar, ↗Rm 9 27
que no se mide ni se cuenta.
Y sucederá que en lugar de decirles:
"No-mi-pueblo", ↗Rm 9 26
se les dirá: "Hijos-de-Dios-vivo." Jn 1 12
[2]Y se juntarán los hijos de Judá y los 11
hijos de Israel en uno,
se pondrán un solo jefe
y crecerán hasta fuera de esta tierra*,

tierra sus productos en abundancia, Am 9 13; Os 2 23-24; 14 8-9; Jr 31 12,14; Ez 34 26-27,29; 36 29-30; Is 30 23-26; 49 10; Jl 2 19,22-24, 4 18; Za 8 12. Ya no habrá miedo de que vengan otros a apoderarse de él, Am 9 15; Is 65 21-23, cf. Dt 28 30-33, porque Israel ya no sufrirá invasión extranjera, Mi 5 4; Is 32 17-18; Jl 2 20; Jr 46 27; Is 4 5-6 (explicado aquí por 25 4-5); Dios establecerá en favor de él un pacto con las bestias feroces, Os 2 20; Ez 34 25,28. La paz se extenderá a todos los pueblos, Is 2 4=Mi 4 3; cf. Is 11 6-8+; 65 25, bajo la égida del Rey Mesías, Is 9 5-6; Za 9 10. La misma muerte desaparecerá, Is 25 7-8, y la alegría sustituirá al sufrimiento y a las lágrimas, Jr 31 13; Is 65 18-19; Ba 4 23,29, cf. Ap 21 4.
2 21 (a) La esposa infiel será acogida con la ternura que se muestra a una prometida, y colmada de regalos, cf. Gn 24 53; 34 12 (pero que aquí son dones espirituales).
2 21 (b) La palabra *(jésed)* expresa en primer lugar la idea de un vínculo, de un compromiso. En el aspecto profano viene a designar la amistad, la solidaridad, la lealtad, sobre todo cuando estas virtudes proceden de un pacto. En Dios, este término expresa la fidelidad a su alianza, y la bondad que de ahí se sigue con respecto al pueblo elegido (la "gracia" en Ex 34 6), dicho de otro modo (y es la palabra que más conviene a partir de Oseas, por referencia a la comparación de la unión conyugal) el *amor* de Dios a su pueblo, Sal 136 1-26; Jr 31 3, etc., y los beneficios que de él se siguen, Ex 20 6; Dt 5 10; 2 S 22 51; Jr 32 18; Sal 18 51. Pero este *jésed* de Dios pide también en el hombre el *jésed*, es decir el don del alma, la amistad confiada, el abandono, la ternura, la "piedad", en una palabra el amor que se traduce en una alegre sumisión a la voluntad de Dios y en la caridad con el prójimo, Os 4 2; 6 6. Este ideal, que se expresa en muchos Salmos, será también el de los *Jasidim* o "Asideos", 1 M 2 42+.
2 22 En Oseas el "conocimiento de Yahvéh" acompaña al *jésed*, aquí vv. 21-22 y 4 2; 6 6. No se trata pues de un simple conocimiento intelectual. Así como Dios "se da a conocer" al hombre ligándose a él por una alianza, manifestándole su amor *(jésed)* con sus beneficios, así también el hombre "conoce a Dios" por una actitud que implica la fidelidad a su alianza, el reconocimiento de sus beneficios, el amor. Cf. Jb 21 14; Pr 2 5; Is 11 2; 58 2. En la literatura sapiencial, el "conocimiento" es poco más o menos sinónimo de "sabiduría".
2 24 El nombre de Yizreel, 1 4+, no evoca ya los crímenes pasados; ahora, según su sentido, "Dios siembra", cf. v. 25, es el nombre profético de Israel renovado y prospero.
2 25 (a) "lo sembraré" corr.; "la sembraré" hebr.
2 25 (b) El amor de Dios a su pueblo se va a contraponer a los nombres de desventura ("No-hay-compasión", "No-mi-pueblo"), que desaparecen con la maldición de que eran presagio. En 2 1,3 se les sustituye con sus contrarios.
3 1 (a) "amada de un amigo" hebr.; "que ama el mal" griego. —Sigue tratándose sin duda de Gómer, a quien Oseas ha amado y sin duda ama todavía, y que le ha traicionado y sigue traicionándole. La magnanimidad del profeta con la infiel es el símbolo del amor perseverante de Yahvéh hacia su pueblo.
3 1 (b) O: "a otros dioses que gustan de las tortas de uva", cf. Dn 14 5-8.
3 2 (a) Oseas rescata a Gómer de su actual dueño, o del santuario del que se ha hecho hieródula.
3 2 (b) El precio total es poco más o menos el del rescate de una esclava, Ex 21 32; Lv 27 4.
3 3 Un tiempo de prueba, como va a explicar el v. 4, cf. 2 8,9,16, precederá a la entrada en vigor de la alianza entre Yahvéh e Israel.
3 5 (a) Cf. 2 9; 6 1; 14 2.
3 5 (b) Cf. Jr 30 9; Ez 34 23. —La unidad del reino será, pues, restablecida, 2 2. Quizá no sea auténtico el final del v. 5 ("y a David...").
3 5 (c) Probablemente los frutos de la tierra, 2 24; 14 6-8; Is 1 19; Jr 31 12-14.
2 2 O: "y volverán del país de su destierro".

1 4-9+ porque será grande el día de Yizreel.
2.1 3Diréis a vuestro hermano: "Mi-pueblo",
y a vuestra hermana: "Hay-compa- 2 24-25+
sión*."

II. CRÍMENES Y CASTIGO DE ISRAEL

Corrupción general.

4 1Escuchad la palabra de Yahvéh, hijos de Israel,
3 13-15 que tiene pleito Yahvéh con los habi-
Mi 6 1-5 tantes de esta tierra,
pues no hay ya fidelidad ni amor,
21-22+ ni conocimiento de Dios en esta tierra;
2sino perjurio y mentira, asesinato y robo,
Jr 7 9 adulterio y violencia, sangre y más sangre.
Jr 4 28 3Por eso, la tierra estará en duelo,
y se marchitará cuanto en ella habita,
So 1 3 con las bestias del campo y las aves del cielo;
y hasta los peces del mar desaparecerán*.

Contra los sacerdotes.

4¡Que nadie proteste ni reprenda nadie,
pues sólo contigo, sacerdote, es mi pleito*!
5En pleno día tropiezas tú,
también el profeta* tropieza contigo en la noche;
y a tu pueblo haces perecer*.
Jr 5 4 6Perece mi pueblo por falta de saber.
Ya que tú has rechazado el saber*,
Ml 2 1-9 yo te rechazaré a ti de mi sacerdocio;
puesto que olvidas la Ley de tu Dios,
también yo me olvidaré de tus hijos.
7Todos, cuantos son, han pecado contra mí,
2 11+ han cambiado su Gloria por la Ignominia*.
8Del pecado de mi pueblo comen
y hacia su culpa* dirigen su avidez.
9Mas tal será el pueblo como el sacerdote:
yo le visitaré por su conducta
y sus obras le devolveré.
10Comerán, mas sin quitar el hambre, Mi 6 14
se prostituirán*, pero no proliferarán,
porque han abandonado a Yahvéh
para dedicarse 11a la prostitución.

El culto de Israel no es más que idolatría y desenfreno.

El vino y el mosto el corazón embargan*.
12Mi pueblo consulta a su madero, Jr 2 27
y su palo le adoctrina*,
porque un espíritu de prostitución le 1 2; 2 6
tiene extraviado,
y se prostituyen sacudiéndose de su Dios.
13En las cimas de los montes sacrifican, Dt 12 2+
en las colinas queman incienso,
bajo la encina, el chopo o el terebinto,
¡que tan buena es su sombra!
Por eso, si se prostituyen vuestras hijas
y vuestras nueras cometen adulterio,
14no visitaré yo a vuestras hijas porque se prostituyan
ni a vuestras nueras porque cometan adulterio*,
pues que ellos también se retiran* con
esas prostitutas Dt 23 19+
y sacrifican con las consagradas a la prostitución:
¡así se pierde un pueblo necio!

2 3 Nuevos nombres simbólicos, opuestos a los primeros: "*Ammi* ('Mi-pueblo'), *Rujamá* ('Hay-compasión')". —"a vuestro hermano", "a vuestra hermana" griego; "a vuestros hermanos", "a vuestras hermanas" hebr.
4 3 Aquí se trata de una sequía, cf. Am 1 2; 4 7; 7 4; Jl 1 16-20; 2 3. —Toda la creación comparte el castigo del pecado, Gn 3 17-18; Jr 4 23-28; 9 9; 12 4; 14 2-6; Ag 1 6-11; 2 16-17; So 1 3; Is 24 4-7, etc., como debe compartir la "justicia" del hombre, Is 11 6+; Jl 4 18, cf. Rm 8 19-22+.
4 4 Estico corr.; hebr.: "Tu pueblo es como los que ponen pleito al sacerdote." —Aquí se trata de toda la corporación sacerdotal, culpable de ignorancia y negligencia, de codicia y hasta de bandidaje, 6 9. Otros ataques contra el sacerdocio: Jr 2 8; 6 13; Mi 3 11; So 3 4; sobre todo Ml 1 6 - 2 9.
4 5 (a) Sobre los profetas indignos, cf. Jr 23 13-32; Mi 3 5,11, etc.
4 5 (b) Estico corr.; hebr.: "y haré perecer a tu madre".
4 6 La Ley, en la que los sacerdotes debían instruir al pueblo, Dt 33 10; Ml 2 5-8.
4 7 "han cambiado su Gloria por la Ignominia" (es decir, a Yahvéh por los Baales) Targ. y sir.; "yo trocaré su gloria en ignominia" hebr.
4 8 El sacerdote, porque recibe una parte importante de los sacrificios por el pecado, Lv 6 19-22, y de los sacrificios de reparación, Lv 7 7, saca provecho de los pecados del pueblo. Cf. 1 S 2 12-17.
4 10 La prostitución designa la infidelidad a Yahvéh como en 2 14; 4 18; 9 1, aludiendo quizá a la prostitución sagrada.
4 11 Máxima independiente, acaso fuera de su contexto primitivo.
4 12 "Madero" parece una designación despectiva de las ašerás o cipos, especie de leños sagrados, Ex 34 13+. El "palo que adoctrina" alude más bien a la rabdomancia, forma de adivinación.
4 14 (a) Su falta es menos grave, porque son arrastradas por el ejemplo de sus maridos y de sus padres.
4 14 (b) "se retiran" corr.; "retiran" hebr.

Advertencia a Judá.

15Si tú, Israel, te prostituyes,
¡que al menos Judá no se haga culpable!
Am 4 4+ ¡No vayáis a Guilgal,
5 8 no subáis a Bet-Aven*,
Jos 7 2+ no juréis "por vida de Yahvéh*"!
Am 8 14

Israel, novilla indómita.

Jr 31 18 16Puesto que Israel se ha encabritado
como novilla indómita,
¿los va a apacentar ahora Yahvéh
como a un cordero en ancho campo?
14 9 17Efraím se ha apegado a los ídolos,
Am 2 8; se echan 18entre borrachos,
6 4-6 se prostituyen más y más,
4 7 prefieren a su Gloria la Ignominia*.
Jr 4 11-13 19El viento los cerrará entre sus alas,
Am 1 14 para que de sus altares* se avergüencen.

Sacerdotes, grandes y rey conducen al pueblo a la ruina.

5 1Escuchad esto, sacerdotes,
estad atentos, casa de Israel,
casa real, prestad oído,
porque con vosotros es el juicio*;
que habéis sido vosotros un lazo en Mispá*,
y una red tendida en el Tabor.
2Han ahondado la fosa de la perversión*,
mas yo seré castigo para todos ellos.
3Yo conozco a Efraím,
e Israel no se me oculta.
Sí, tú* te has prostituido, Efraím,
e Israel se ha mancillado.
Jr 13 23+ 4No les permiten sus obras volver a su Dios,
1 2 pues espíritu de prostitución hay dentro de ellos,
y no conocen a Yahvéh.
Am 6 8 5El orgullo de Israel testifica contra él;
14 2 por su iniquidad tropieza* Efraím,
y hasta Judá tropieza con ellos.
Am 5 4+; 6Con su ganado menor y mayor irán
8 11-12 en busca de Yahvéh,
Pr 1 28 mas no le encontrarán:
Jn 7 34; ¡se ha retirado de ellos!
8 21 7Han sido infieles a Yahvéh,
Is 55 6 porque han engendrado hijos bastardos, Os 2 6
pues ahora los va a devorar el destructor*
juntamente con sus campos.

La guerra fratricida*.

8Tocad el cuerno en Guibeá, Jl 2 1+
la trompeta en Ramá,
dad la alarma en Bet-Aven, 4 15+
poned en guardia* a Benjamín.
9Efraím será asolado el día del castigo;
entre las tribus de Israel hago saber cosa segura*.
10Los príncipes de Judá son como los que desplazan los linderos*, Dt 19 14; 27 17
sobre ellos voy a derramar como agua mi furor.
11Un opresor es Efraím, quebranta el juicio*,
porque se complace en ir tras la vanidad*.
12Pues yo he de ser como polilla para Efraím, Is 50 9+
como carcoma para la casa de Judá.

Inutilidad de las alianzas con extranjeros.

13Efraím ha visto su dolencia
y Judá su llaga.
Entonces Efraím ha ido a Asiria, 7 11; 8 9; 12 2
y Judá ha mandado mensaje hacia el gran rey*; 1 R 15 19; 16 7-9
mas éste no podrá sanaros,
ni os curará la llaga*.
14Porque yo soy como un león para Efraím, Am 3 12; Is 5 29
como un leoncillo para la casa de Judá.
Yo mismo desgarraré y me iré,
arrebataré y no habrá quien libere. 2 12

4 15 (a) *Bet-Aven* ("casa de nada"), mote despectivo de Betel (*Bet-El*: "casa de Dios").
4 15 (b) Acaso se deba leer: "no juréis en Beršeba", según Am 5 5; 8 14.
4 18 Texto corregido.
4 19 Se añade "de".
5 1 (a) Cf. Mi 3 1; Dt 1 17.
5 1 (b) Sin duda Mispá cerca de Gerasa, en Transjordania, Jc 10 17; 11 11; Gn 31 49.
5 2 Texto corregido.
5 3 "tú" corr.; "ahora" hebr.
5 5 Texto corregido.
5 7 "el destructor" corr.; "la luna nueva" hebr.
5 8 (a) Todo este fragmento —y probablemente los siguientes hasta 6 6— parece referirse a la guerra siro-efraimita (735-734), cf. 2 R 16 5+.
5 8 (b) "poned en guardia" corr.; "tras de ti" hebr.
5 9 Es decir, las desgracias que van a sobrevenir: deportación, desmembración, 2 R 15 29, caída de Samaria y ruina del reino de Israel, 2 R 17 5-6.
5 10 Alusión al avance del ejército de Judá en territorio de Israel, y quizá también a las antiguas usurpaciones del reino del Sur, 1 R 15 16-22.
5 11 (a) Por su alianza con Damasco y su invasión del reino hermano.
5 11 (b) "opresor" corr. según griego; "oprimido" hebr. —"quebranta" corr. según griego; "quebrantado" hebr. —"vanidad" griego; "una regla" hebr.
5 13 (a) "hacia el gran rey" corr.; "al rey Yareb" o "a un rey vengador" hebr. —Alusión al tributo pagado por Menajem a Teglatfalasar III el 738, cf. 2 R 15 19, y al llamamiento hecho por Ajaz a Teglatfalasar III el 735, cf. 2 R 16 7-9.
5 13 (b) "curará la llaga" corr.

Yahvéh abandona a su pueblo.

15 Voy a volverme a mi lugar*,
hasta que hayan expiado* y busquen
mi rostro.
En su angustia me buscarán.

Vuelta superficial de Israel a Yahvéh*.

6 1 "Venid, volvamos a Yahvéh,
que él ha desgarrado y él nos curará,
él ha herido y él nos vendará.
2 Dentro de dos días nos dará la vida,
y al tercer día* nos levantará,
y en su presencia viviremos.
3 Iremos en pos del conocimiento de Yahvéh:
tan cierta como la aurora es su salida,
5b y su juicio surgirá como la luz*.
3b Vendrá a nosotros como la lluvia,
como la lluvia de primavera que riega la tierra."
4 ¿Qué he de hacer contigo, Efraím?
¿Qué he de hacer contigo, Judá*?
¡Vuestro amor es como nube mañanera,
como rocío matinal que pasa!
5a Por eso les he hecho trizas por los profetas,
los he matado por las palabras de mi boca.
6 Porque yo quiero amor, no sacrificio,
conocimiento de Dios, más que holocaustos.

Los crímenes pasados y presentes de Israel.

7 Pero ellos en Adam* han quebrado la alianza*,
allí me han sido infieles.
8 Galaad*, ciudad de agentes de mal,
llena de huellas de sangre.
9 Como emboscada de bandidos
es la pandilla de sacerdotes:
asesinan por el camino de Siquem*,
y cometen infamia.
10 Cosa horrible he visto en Betel*:
allí se prostituye Efraím
y se mancilla Israel.
11 También para ti, Judá*, hay preparada una cosecha,
cuando yo haga volver a los cautivos de mi pueblo.

7 1 Cuando yo quiero sanar a Israel,
se descubre la iniquidad de Efraím
y las maldades de Samaría;
porque practican mentira,
el ladrón se introduce
mientras se despliega la pandilla afuera.
2 Y no se dicen en su corazón
que yo me acuerdo de toda su maldad.
Pero sus obras les envuelven ahora,
ante mi rostro están.

El régimen de conspiraciones*.

3 Con su maldad al rey recrean,
con sus mentiras a los príncipes.
4 Todos ellos, adúlteros,
son como un horno encendido por el hornero,
que deja de atizar
desde que hace la masa hasta que fermenta.
5 En el día de nuestro rey
los príncipes enfermaron con el vapor del vino,
¡y aquél tendió la mano a los chocarreros!
6 Sí, aplican su corazón a sus intrigas, como a un horno,
cuyo hornero duerme toda la noche,
y que a la mañana quema como fuego llameante.
7 Todos están ardientes como un horno,
y devoran a sus propios jueces.
Todos sus reyes han caído,
y ninguno entre ellos clama a mí.

29-31 + Jr 29 13 m 5 4 + 6.1 — 2 — 3 — Ez 37 — al 72 6; 143 6 Dt 11 14 — = 13 3 10; 5 14 Os 12 11 — Mt 9 13; 12 7 5 21 + 21-22 + — 8 1 — Sal 90 8 Mi 3 16

5 15 (a) El cielo, Is 18 4; 63 15; Jr 25 30; Mi 1 3; Sal 18 7.
5 15 (b) O: "se reconozcan culpables".
6 El profeta está pensando en una liturgia de penitencia, cuyos términos toma tal vez de alguna ceremonia expiatoria, 1 R 8 31-53; Jr 3 21-25; Jl 1-2; Sal 85: el pueblo, aterrorizado por el anuncio del castigo y del abandono de Yahvéh, 5 14-15, se exhorta a sí mismo a volver a él, vv. 1-3. Pero esta vuelta es efímera, sin conversión interior, vv. 4-6.
6 2 La expresión "dentro de dos días... al tercer día" designa un breve lapso de tiempo.
6 5e "su juicio" corr.; "tus juicios" hebr.; "mi juicio" griego. —"como la luz" griego; "luz" hebr.
6 4 Quizás el texto decía primitivamente "Israel", en paralelismo sinonímico con "Efraím", cf. 5 3.
6 7 (a) "en Adam" corr.; "como un hombre" o "como Adam" hebr. —Alusión enigmática. Quizá había un santuario idolátrico en Adam (cerca de la desembocadura del Yabboq). Quizá el texto quiere decir simplemente que la infidelidad de Israel se remonta a los mismos comienzos del establecimiento en Palestina, cf. Jos 3 16. Para esta idea, cf. 9 10.
6 7 (b) La del Sinaí.
6 8 Galaad, en la altiplanicie del mismo nombre, en Transjordania, cf. Gn 31 46-48.
6 9 Alusión a hechos desconocidos. Piensan algunos en la venganza de Simeón y Leví, Gn 34; 49 5.
6 10 "en Betel" corr.; "en la casa de Israel" hebr.
6 11 La mención de Judá es adición posterior.
7 3 Desde los orígenes del reino del Norte hasta el 737 (asesinato de Pecajías), fueron asesinados siete reyes. Aquí el profeta evoca una conspiración: los conjurados disimulan sus designios; después, tras una noche de orgía, matan al rey y a los jefes saturados de vino. Así murió Elá, 1 R 16 9-10.

Ruina de Israel por acudir a los extranjeros.

8Efraím se mezcla con los pueblos,
Efraím es una torta a la que no se ha
dado vuelta*.
5 12 9Extranjeros su fuerza devoran,
Ap 3 17 ¡y él no lo sabe!
Está poblado de canas,
¡y él no lo sabe!
10El orgullo de Israel testifica contra él,
Am 4 6-11+ pero no se vuelven a Yahvéh su Dios,
y, aun con todo, no le buscan.
11Efraím es como una ingenua paloma,
sin cordura*;
llaman a Egipto, acuden a Asiria.
12Mientras ellos se van*, yo extenderé
mi red sobre ellos,
como a aves del cielo, los haré caer
y los castigaré por su maldad*.

Ingratitud y castigo de Israel.

13¡Ay de ellos, que de mí se han alejado!
¡Ruina sobre ellos por haberse rebe-
lado contra mí!
7 1 Yo quiero rescatarlos y ellos dicen
contra mí mentira.
14Y no claman a mí en su corazón
cuando gimen en sus lechos*;
por el trigo y el mosto se hacen inci-
siones*,
rebelándose* contra mí.
15Yo había* fortificado su brazo,
¡y ellos contra mí maquinan el mal!
16Se vuelven a Baal*,
son como un arco engañoso.
Caerán a cuchillo sus príncipes,
por la insolencia de su lengua:
¡tal será su escarnio en el país de
Egipto!

Alarma.

5 8+ 8 1Emboca la trompeta,
Jr 6 17 como un vigía* sobre la casa de
Ez 3 17 Yahvéh*;
porque han quebrantado mi alianza
6 7 y han sido rebeldes a mi ley.
2Ellos me gritan: "¡Dios mío, los de 6 1-3
Israel te conocemos!" Jr 14 8-9
3Pero Israel ha rechazado el bien:
¡el enemigo* le perseguirá!

Anarquía política e idolatría.

4Han hecho reyes sin contar conmigo, 1 S 8 1+;
han puesto príncipes sin saberlo yo. 11 12+
Con su plata y su oro se han hecho
ídolos,
¡para ser cercenados!
5¡Tu becerro repele, Samaría! 1 R 12 28.
Mi cólera se ha inflamado contra él*.
(¿Hasta cuándo no podrán purificarse
6los hijos de Israel*?)
Un artífice ha hecho eso, Ex 20 4;
y no es un Dios*; 34 17
por eso quedará en trizas el becerro de
Samaría.
7Pues que viento siembran, segarán 10 13
tempestad; Jb 4 8
su grano no tendrá espiga, Pr 22 8
ni dará harina; Ga 6 7
y si la da, extranjeros la tragarán.

Ruina de Israel por acudir a los extranjeros*.

8¡Tragado ha sido Israel!
Están ahora entre las naciones
como un objeto de desecho,
9por haber subido a Asiria, 5 13; 7 11
ese onagro solitario,
cuando Efraím se compró amores*. Ez 16 32
10Aunque los compre entre las naciones,
yo los voy a dispersar ahora
y a poco dejarán de ungir reyes y prín-
cipes*.

Contra el culto meramente exterior.

11Porque Efraím ha multiplicado los
altares*,
altares que le han servido sólo para
pecar.
12Aunque yo escriba para él mis leyes
a millares,

7 8 Quemada por un lado, mal cocida por el otro, la torta es inservible.
7 11 La paloma espantada, que para escapar del cazador vuela en todas direcciones, imagen de las oscilaciones políticas de Israel entre Egipto y Asiria.
7 12 (a) O: "Cuantas veces vayan", o también: "Así como van allá".
7 12 (b) "por su maldad" corr.
7 14 (a) O bien su lecho propiamente dicho, o bien las alfombras o capas sobre las que se postraban para orar, cf. Sal 4 5; 149 5.
7 14 (b) "se hacen incisiones" corr.; "moran como huéspedes" hebr. —Sobre estas incisiones rituales, cf. 1 R 18 28; Jr 16 6; 41 5.
7 14 (c) "rebelándose" corr.; "apartándose" hebr.
7 15 El hebr. añade: "dirigido", omitido por el griego.
7 16 "a Baal" corr.; "no hacia arriba" hebr.
8 1 (a) "vigía" corr.; "águila" hebr.
8 1 (b) Palestina, cf. 9 15; Jr 12 7; Za 9 8; 1 Cro 17 14.
8 3 Asur.
8 5 "contra él" corr.; "contra ellos" hebr.
8 6 (a) "los hijos de Israel" corr.; "porque de Israel" hebr.
8 6 (b) A este primer ataque contra los ídolos seguirán muchos otros en la literatura profética, cf. Is 40 20+; 41 21+.
8 8 Este pasaje parece posterior a la deportación que siguió a la guerra siro-efraimita (734), 2 R 15 29.
8 9 Alusión al tributo pagado a los reyes de Asiria, 5 13; 7 11, y acaso también a los presentes enviados a Egipto, 12 2.
8 10 "dispersar" corr.; "reunir" hebr. —"y dejarán..." griego; "y temblarán por algún tiempo bajo el peso del rey de los príncipes" hebr.
8 11 El hebr. añade: "para pecar".

se las tiene como si fueran de un extraño.
[13]Sacrificios aman: ¡que sacrifiquen!, 6 6
y carne: ¡que la coman*! Am 5 22
Yahvéh no los acepta; =9 9
mas ahora recordará su iniquidad,
y castigará sus pecados: 9 3; 11 5
ellos volverán a Egipto. 28 68+

Contra el lujo de las construcciones.

[14]Olvida Israel a su Hacedor, Dt 32 15, 18+
edifica palacios;
Judá multiplica las ciudades fuertes.
Pero yo prenderé fuego a sus ciudades, Am 2 5
que devorará sus castillos.

Triste destierro*.

9 [1]No te regocijes, Israel,
no jubiles* como los pueblos,
pues te has prostituido, lejos de tu Dios,
y amas el salario impuro*
sobre todas las eras de grano.
[2]Ni la era ni el trujal los alimentarán,
y el mosto los dejará corridos*. 2 11
[3]No habitarán ya en la tierra de Yahvéh:
Efraím volverá a Egipto, 13; 11 5
y en Asiria comerán viandas impuras*.
[4]No harán a Yahvéh libaciones de vino,
ni le ofrecerán sacrificios;
cual pan de duelo será su pan, Dt 26 14
cuantos lo coman se harán inmundos*;
pues su pan será sólo para ellos,
no entrará en la Casa de Yahvéh*.
[5]¿Qué haréis el día de la solemnidad,
el día de la fiesta de Yahvéh*?
[6]Pues he aquí que han partido a causa de la devastación:
Egipto los recogerá, Menfis los sepultará;
sus tesoros de plata, la ortiga los heredará,
la zarza crecerá en sus tiendas.

El profeta perseguido por anunciar el castigo.

[7]Han llegado los días de la visita, Am 3 2+
han llegado los días de la retribución.
Israel exclama*:
"¡El profeta es un necio,
un loco el hombre del Espíritu!" Jn 10 20
—Es por la inmensidad de tu culpa,
por la grandeza de tu hostilidad.
[8]Espía Efraím la tienda del profeta*,
lazos se le tienden en todos sus caminos, Am 7 10-17
hostilidad hasta en la Casa de su Dios. Jr 20 1-6
[9]Han llegado al fondo de la corrupción,
como en los días de Guibeá; Jc 19
Yahvéh* recordará su iniquidad, =8 13
y castigará sus pecados.

Castigo del crimen de Baal-Peor.

[10]Como uvas en desierto encontré yo a Israel, 2 16+
como fruto temprano* de higuera vi a vuestros padres. Dt 32 10
Llegaron ellos a Baal-Peor* Nm 25 1-5
y se consagraron a la Infamia*,
se hicieron abominación Jr 2 5+
como el objeto de su amor.
[11]A Efraím, como un pájaro, se le volará su gloria,
desde el nacimiento, desde el seno, Dt 28 18
desde la concepción.
[12]Y aunque críen a sus hijos, Dt 32 25
les privaré de ellos antes que se hagan hombres:
que ¡ay de ellos también si yo los abandono!
[13]Efraím, como yo mismo veo, ha hecho de sus hijos una presa*,
Efraím tendrá que sacar sus hijos al verdugo.
[14]Dales, Yahvéh..., ¿qué les darás?
¡Dales seno que aborte y pechos secos! Lc 23 29

Castigo del crimen de Guilgal.

[15]Toda su maldad apareció en Guilgal*,
sí, allí les cobré odio.
Por la maldad de sus acciones,
de mi Casa los expulsaré;

8 13 Texto corregido.
9 Oráculo pronunciado tal vez con ocasión de alguna fiesta agrícola.
9 1 (a) "no jubiles" algunos mss griegos.
9 1 (b) El "salario" (los bienes de la tierra) es impuro, porque Israel hace remontarse el origen del mismo a los Baales, 2 7, y también porque a los festejos que señalaban el fin de las cosechas acompañaban prácticas inmorales.
9 2 "los (dejará corridos)" algunos mss griegos; "la" hebr.
9 3 Todo país extranjero es impuro, porque está manchado por la presencia de los ídolos, cf. Am 7 17; 1 S 26 19.
9 4 (a) Texto corregido. —La proximidad del cadáver hacía impuras a las personas que estaban en duelo.
9 4 (b) El pan no habrá sido santificado por la ofrenda de las primicias, Lv 23 9-21.
9 5 La fiesta de las Tiendas, Ex 23 14+.
9 7 "Israel exclama" corr.; "Israel sabe" o "Sepa Israel" hebr.
9 8 Estico corregido; "el centinela de Efraím está con mi Dios; el profeta" hebr.
9 9 "Yahvéh" añadido por contexto.
9 10 (a) El hebr. añade: "como primicias" o "en su principio".
9 10 (b) La infidelidad de Israel comenzó, por tanto, a las puertas de Palestina, y pesó sobre toda su historia.
9 10 (c) Designación despectiva de los Baales.
9 13 Estico corr., cf. griego; hebr. ininteligible.
9 15 En Guilgal nació la realeza, 1 S 11 14-15, que el profeta condena, 8 4+. Más tarde fue allí maldecida la realeza de Saúl, 1 S 13 7-14; 15 10-23.

1 6 ya no he de amarlos más:
rebeldes son todos sus príncipes.
16Efraím ha sido herido,
su raíz está seca,
Am 2 9 ya no dará más fruto.
Mt 21 10p Aunque den a luz,
9 12 yo haré morir el tesoro de su seno.
Dt 28 64-65 17Mi Dios los rechazará, porque no le
han escuchado,
Gn 4 14 y andarán errantes entre las naciones.

Destrucción de los emblemas idolátricos de Israel.

Is 5 1+ **10** 1Vid frondosa Israel
produciendo fruto para sí.
Dt 32 15 Cuanto más aumentaba su fruto,
2 7,14; 4 10s más aumentaba ella sus altares;
cuanto más hermosa era su tierra,
Ex 23 24+ más hermosas hacía las estelas.
2Su corazón es doble*,
mas ahora lo van a expiar;
él romperá sus altares,
demolerá sus estelas.
3Entonces dirán: "Ya no tenemos rey,
porque no hemos temido a Yahvéh,
y el rey, ¿qué puede hacernos?
4Palabras y palabras*, juramentos de
vanidad, conclusión de alianzas,
Am 6 12 y el juicio florecerá como hierba vene-
nosa*
en los surcos del campo.
8 5; 14 15+ 5Por el becerro de Bet-Aven tiemblan
los habitantes de Samaría;
sí, por él hace duelo su pueblo,
y sus sacerdotes se lamentan* por su
gloria,
Ap 18 14 porque ha sido deportada lejos de él.
6Él también será llevado a Asiria,
como oblación para el gran rey.
Efraím recogerá vergüenza,
e Israel quedará confusa de su ídolo*.
7¡Ha perecido Samaría!
Su rey* es como espuma sobre la haz
del agua.
4 13 8Serán destruidos los altos de Aven,
2 R 23 15s pecado de Israel.
Espinas y zarzas crecerán en sus al-
tares.
Dirán entonces a los montes: "¡Cu-
bridnos!" Is 2 10 ↗Lc 23 3 ↗Ap 6 16
y a las colinas: "¡Caed sobre nosotros!"

Contra Guibeá.

9Desde los días de Guibeá, has pecado, 9 9+
Israel.
¡Allí se han plantado!
¿No los alcanzará en Guibeá* la guerra,
a los hijos de la injusticia?
10*Voy a venir a castigarlos.
Y se aliarán pueblos contra ellos,
cuando yo los castigue por su doble
culpa*.

Amenazas y llamada a la conversión.

11Efraím, novilla domada, 4 16
que gusta de la trilla;
yo pasaré el yugo sobre su hermosa Mt 11 29-
cerviz; Jr 2 20;
unciré al carro a Efraím, 5 5
Israel* arará,
Jacob rastrillará.
12Sembraos simiente de justicia*,
recoged cosecha de amor, 2 21+
desbarbechad lo que es barbecho: Mi 6 8
ya es tiempo de buscar a Yahvéh, Jr 4 3
hasta que venga a lloveros justicia.

El fin.

13¿Por qué habéis arado impiedad,
injusticia habéis segado,
y habéis comido fruto de mentira?
Por haber confiado en tus carros*, Is 31 1
en la multitud de tus valientes,
14surgirá alboroto en tu pueblo;
todas tus fortalezas serán devastadas,
como Šalmán* devastó a Bet-Arbel
el día de la batalla,
cuando la madre fue estrellada sobre
sus propios hijos*.
15Así haré con vosotros, casa de Israel,
por vuestra redoblada maldad.
¡En el torbellino desaparecerá del todo 11.1
el rey de Israel*!

10 2 Está repartido entre Yahvéh y los Baales, o entre Egipto y Asiria.
10 4 (a) "Palabras y palabras" corr.; "Pronuncian palabras" hebr.
10 4 (b) El derecho, bajo los reyes de Israel, se convierte en hierba venenosa. Cf. Am 6 12.
10 5 "el becerro" griego y sir.; "los becerros" hebr. —"se lamentan" corr.; "exultan" hebr.
10 6 "gran rey" corr.; "rey Yareb" o "rey vengador" hebr. Cf. 5 13+. —"ídolo" corr.; "designio" hebr.
10 7 Es decir "el becerro".
10 9 Posible alusión al castigo de los benjaminitas, Jc 20.
10 10 (a) Texto corregido.
10 10 (b) Oscuro. Quizá se trate de la realeza (proclamada en Mispá cerca de Guibeá, 1 S 10 23-24) y del crimen de Jc 19; quizá sólo del crimen de Guibeá, ya que "doble" es sinónimo de enorme, inaudito.
10 11 "Israel" corr.; "Judá" hebr.
10 12 "Justicia" en el sentido religioso de conformidad con la voluntad divina expresada por su Ley, 8 12.
10 13 "¿Por qué habéis?" griego; "Habéis trabajado" hebr. —"tus carros" griego; "tu camino" hebr.
10 14 (a) Probablemente el rey moabita Salmán, contemporáneo de Teglatfalasar III (745-727), con motivo de una incursión en Galaad, donde se encontraba Bet-Arbel o Irbid.
10 14 (b) O: "con sus hijos". Horrores de esta clase eran entonces secuela de la toma de las ciudades, cf. 14 1; 2 R 8 12; Is 13 16; Na 3 10; Sal 137 9.
10 15 "haré" corr.; "he hecho" hebr. —"casa de Israel" griego; "Betel" hebr. —"en el torbellino" corr.; "con la aurora" hebr.

Yahvéh va a vengar su amor despreciado*.

Jr 2 1-9
Mt 2 15

11 [1]Cuando Israel era niño*, yo le amé,
y de Egipto llamé a mi hijo*.
[2]Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí:
sacrificaban a los Baales,
e incensaban a los ídolos*.
[3]Y con todo yo enseñé a Efraím a caminar,
t 1 31 +
tomándole en mis brazos*,
mas no supieron que yo cuidaba de ellos.
[4]Con cuerdas humanas* los atraía*,
con lazos de amor,
y era para ellos como quien alza a un niño contra su mejilla*,
Dt 8 16
me inclinaba hacia él para darle de comer*.
3+; 9 3
[5]Se volverán al país de Egipto,
Asur será su rey,
porque se han negado a convertirse.
[6]Irrumpirá la espada en sus ciudades,
a sus hijos exterminará,
se saciará en sus fortalezas*.

Pero el amor triunfará.

[7]Mi pueblo está enfermo por su infidelidad;
8 25-29
gritan hacia Baal,
pero nadie los levanta*.
[8]¿Cómo voy a dejarte, Efraím,
cómo entregarte, Israel?
¿Voy a dejarte como a Admá,
y hacerte semejante a Seboyim*?
Mi corazón se me revuelve dentro
Dt 32 36
a la vez que mis entrañas se estremecen.
Jr 31 20
Is 54 8
[9]No ejecutaré el ardor de mi cólera,
23 19+
no volveré a destruir a Efraím,
porque soy Dios, no hombre;
en medio de ti yo el Santo,
y no me gusta destruir*.
Ez 18 23,32
Sb 1 13+

Vuelta del destierro.

[10]En pos de Yahvéh marcharán,
él rugirá como un león;
y cuando ruja él,
sus hijos vendrán azorados de occidente,
[11]azorados vendrán desde Egipto, como un pájaro,
como paloma desde el país de Asiria;
y yo les asentaré en sus casas
—oráculo de Yahvéh—.

Perversión religiosa y política de Israel.

12* [1]Efraím me ha rodeado de mentira, 12
de engaño la casa de Israel.
Pero Judá todavía* está con Dios,
y es fiel al Santo.
[2]Efraím se apacienta* de viento, 12.1
anda tras el solano* todo el día;
mentira y pillaje multiplica,
hacen alianza con Asiria 5 13; 7 11
y llevan aceite a Egipto. Is 30 1s; 31 1s

Contra Jacob.

[3]Pleito tiene Yahvéh con Israel*, 2
va a visitar a Jacob por su conducta, 4 1
según sus obras le devolverá.
[4]En el seno materno suplantó a su hermano, 3
Is 43 27
Gn 25 26
y cuando adulto peleó con Dios*.
[5]Luchó con el ángel y le pudo, Gn 32 24-28
lloró y le imploró* gracia.
En Betel vuelve a encontrarle Dios Gn 28 10-22
y allí habla con él*.
[6]Sí, Yahvéh Dios Sebaot, Yahvéh es su nombre. Am 4 13+

11 Este cap. —que trata de las relaciones de Yahvéh con Israel— responde a **2** 4-25, salvo que ya no se trata de una esposa amada e infiel, sino de un hijo mimado e ingrato (respecto de la unión de estos dos temas, cf. Jr **3** 19-20).
11 1 (a) Para Oseas, la verdadera historia de Israel comienza con la salida de Egipto. Todo este pasaje describe la edad de oro del desierto, cf. **2** 16+. De la gesta de los Patriarcas, no parece que Oseas haya conocido —o retenido— más que los rasgos desfavorables, **12** 4-5,13.
11 1 (b) "mi hijo" hebr.; "sus hijos" griego.
11 2 Traducido según el griego.
11 3 Con Targ., sir. y griego; hebr. corrompido.
11 4 (a) Es decir, con lazos llenos de bondad.
11 4 (b) La imagen ya no es la del padre que rodea a su hijo de ternura, sino la del campesino que tiene atenciones "humanas" con sus animales.
11 4 (c) Texto corregido.
11 4 (d) Texto corregido. Leemos "le" (referido a "dar") en vez de la negación en el v. siguiente ("No se volverán").
11 6 Texto corregido.
11 7 Texto corregido.
11 8 Admá y Seboyim, dos de las cinco ciudades de la Pentápolis, Gn **10** 19; **14** 2,8; Dt **29** 22, que sin duda ocupaban en la tradición "elohísta" el lugar que Sodoma y Gomorra en la tradición "yahvista", Is **1** 9-10.
11 9 "no me gusta destruir" corr.; "no vendré a la ciudad" hebr.
12 Cap. difícil, en el que se entremezclan la exposición de hechos contemporáneos y el recuerdo de algunos episodios de la gesta de los Patriarcas. Para Oseas, las faltas pasadas de Jacob pesan aún sobre la generación presente.
12 1 El hebreo incluye una palabra ininteligible "sin freno".
12 2 (a) O: "frecuenta", "comercia con".
12 2 (b) Viento ardiente, símbolo aquí de la invasión asiria, cf. **13** 15; Jr **18** 17; Ez **17** 10.
12 3 "Israel" corr.; "Judá" hebr.
12 4 Presunción y orgullo. Jacob, pecador desde el seno de su madre, sigue pecando en su edad adulta. Los episodios de la vida de Jacob son tomados, aquí y en los vv. 13-14, por Oseas en sentido peyorativo.
12 5 (a) Gn **32** 24-28 no dice nada de estas lágrimas y de estas súplicas de Jacob, en que Oseas no ve probablemente más que un ardid.
12 5 (b) "habla con él" corr.; "habla con nosotros" hebr.

6 7Y tú conviértete a tu Dios,
observa amor y equidad,
y espera en tu Dios siempre*.

Avaricia y castigo de Israel.

7 8Canaán* tiene en su mano balanzas engañosas,
es amigo de hacer fraude*.
8 9Y Efraím dice: "Sí, me he enriquecido,
Lc 12 16-21 ↗Ap 3 17-18 me he fraguado una fortuna."
¡Ninguna de sus ganancias se hallará,
por la iniquidad con que pecó*!

Perspectivas de reconciliación.

=13 4 Ex 20 2 10Yo soy Yahvéh, tu Dios, desde el país de Egipto:
2 16+ aún te haré morar en las tiendas
como en los días de la Reunión*;
10 11y hablaré a los profetas*,
multiplicaré las visiones*,
6 5 y por medio de los profetas hablaré en parábolas*.

Nuevas amenazas.

11 12Con Galaad* la iniquidad,
6 8 no son más que mentira.
4 15; 9 15 En Guilgal sacrificaron toros;
por eso sus altares quedarán como escombros
sobre los surcos de los campos.

Contra Jacob y Efraím.

12 13Huyó Jacob a la campiña de Aram,
Gn 29 sirvió Israel por una mujer,
por una mujer guardó rebaños.
Ex 3 7-10 Dt 18 15,18 14Por un profeta subió Yahvéh a Israel de Egipto,
y por un profeta fue guardado.
14 15Efraím le ha irritado amargamente:
él dejará sobre él su sangre,
su Señor le pagará su agravio.

Castigo de la idolatría.

13 1Cuando hablaba Efraím, cundía el terror,
se había encumbrado en Israel*,
mas luego se hizo culpable con Baal y pereció.
2Y todavía continúan pecando:
se han hecho una imagen fundida con su plata,
ídolos de su invención:
¡obra de artesanos todo ello!
Y dicen: "¡Ofrecedles sacrificios*!" 1 R 12 27,
¡Hombres envían besos a becerros*! 1 R 19 18
3Por eso serán como nube mañanera,
como rocío matinal que pasa, =6 4
cual paja aventada* de la era, So 2 2
como humo que sale por la ventana. Is 17 13; 41 16

Castigo de la ingratitud.

4Pero yo soy Yahvéh, tu Dios, desde el país de Egipto*. =12 10
No conoces otro Dios fuera de mí,
ni hay más salvador que yo. Is 43 11+
5Yo te conocí* en el desierto,
en la tierra ardorosa.
6Yo los apacenté y* se saciaron,
se saciaron y se engrió su corazón, Dt 32 15+
por eso se olvidaron de mí.
7Pues bien, yo seré* para ellos cual león, 5 14
como leopardo en el camino acecharé.
8Caeré sobre ellos como una osa privada de cachorros, 2 S 17 8
desgarraré las telas de su corazón,
los devoraré allí mismo cual leona,
bestia salvaje que los hace trizas.

Fin de la dinastía real.

9*Voy a destruirte, Israel,
¿quién vendrá en tu socorro?
10¿Dónde está ahora tu rey, para que te salve*?

12 7 Más que una advertencia de Dios a Jacob, estas palabras son un aviso a los contemporáneos del profeta.
12 8 (a) Designación despectiva de Israel, que se ha dejado contaminar por el espíritu mercantil de los pueblos a los que ha suplantado. A los comerciantes se les llama corrientemente "cananeos".
12 8 (b) "hacer fraude" corr.; "oprimir" hebr.
12 9 Traducido según el griego.
12 10 Durante la estancia en el Sinaí, donde Yahvéh se había "reunido" con su pueblo, Ex 5 3; 19 9,17; 33 17; Dt 9 10; 18 16.
12 11 (a) "hablaré... multiplicaré"; o, en pasado: "he hablado..." —"a los profetas" griego; "de (o: contra) los profetas" hebr.
12 11 (b) Profetas y visiones son una señal del favor de Yahvéh, Dt 18 9-22; Sal 74 9; Lm 2 9; Nm 12 2-8; Ex 33 11.
12 11 (c) Otra traducción: "por los profetas daré la muerte". Como en el caso de Elías, 1 R 18 40. Véase también Os 6 5; Jr 1 10; Is 6 9-13; Ez 3 17-20, etc.
12 12 Suprimimos "si".
13 1 "hablaba" hebr.; "daba instrucciones" griego. —"se había encumbrado" corr.; "llevaba" hebr. —Respecto de la antigua importancia política de Efraím, véase Jos 24 30; Jc 8 1-3; 12 1-6. Algunos, siguiendo la lectura del griego, piensan aquí en una preeminencia religiosa, de la cual se hallarían rasgos en Ex 33 11 (papel del efraimita Josué) y 1 S 1-4 (el arca en Silo, Efraím).
13 2 (a) "Ofrecedles sacrificios" corr.
13 2 (b) En señal de adoración.
13 3 "aventada" corr.
13 4 El griego dice en este estico: "Yo soy el Señor tu Dios, que consolida el cielo y asienta la tierra; mis manos crearon todo el ejército del cielo y no te lo he mostrado para que marcharas detrás de él. Yo soy quien te hizo subir del país de Egipto". —Cuando se instalaron los becerros de Dan y Betel, Jeroboam había dicho al pueblo: "Este es tu Dios, el que te hizo subir de la tierra de Egipto", 1 R 12 28.
13 5 Cf. Am 3 2.
13 6 "Yo los apacenté y" corr.; "Según su pasto" hebr.
13 7 "seré" griego; "he sido" hebr.
13 9 Vv. 9-10 corregidos.
13 10 Quizás alusión irónica al rey Oseas (732-724), cuyo nombre significa "Yahvéh salva".

¿dónde tus jueces para que te protejan?
aquellos de quienes tú decías:
1 S 8 5 "Dame rey y príncipes."
S 8 7,22 [11]Rey en mi cólera te di,
Os 10 15 y te lo quito en mi furor.

La ruina inevitable.

[12]Encerrada está la iniquidad de Efraím,
32 34-35 bien guardado su pecado.
26 17-18 [13]Dolores de parturienta le sobrevendrán;
pero será un hijo insensato
Is 37 3 que no se presenta a tiempo por donde rompen los hijos*.
6 2 [14]¡De la mano del šeol los libraré,
37 1-14+ de la muerte los rescataré!
¿Dónde están, muerte, tus pestes*, ↗1 Co 15 55
dónde tus azotes, šeol? Is 25 8+
La compasión está oculta a mis ojos.
[15]Pues él prosperaba entre sus hermanos,
mas el solano llegará, 12 2+
el viento de Yahvéh subirá del desierto,
para que se sequen sus manantiales,
y se agoten sus fuentes;
él arrebatará
el tesoro de todas sus alhajas.

14 [1]Rea de castigo es Samaría,
porque se rebeló contra su Dios. 7 1
A cuchillo caerán,
serán sus niños estrellados, 10 14+
y reventadas sus mujeres* encinta.

III. CONVERSIÓN DE ISRAEL Y VUELTA A LA GRACIA. PERSPECTIVAS DEL FUTURO*

Vuelta sincera de Israel a Yahvéh.

[2]Vuelve, Israel, a Yahvéh tu Dios,
5 5 que por tu iniquidad has sucumbido.
[3]Tomad con vosotros palabras*,
y volved a Yahvéh.
al 32 1+ Decidle: "Quita toda iniquidad;
que alcancemos ventura
y te ofrezcamos el fruto de nuestros labios*.
11; 12 2 [4]Asiria no nos salvará,
Is 31 1 no montaremos ya a caballo*,
2 18-19 y no diremos más 'Dios nuestro' a la obra de nuestras manos,
oh tú, en quien halla compasión el huérfano."
[5]—Yo sanaré su infidelidad,
1 6; 9 15 los amaré con largueza,
2 16-25 pues mi cólera se ha apartado de ellos.
Is 26 19 [6]Seré como el rocío para Israel;
él florecerá como el lirio,
y hundirá sus raíces como el Líbano.
[7]Sus ramas se desplegarán, Is 27 6
como la del olivo será su eflorescencia,
y su fragancia como la del Líbano.
[8]Volverán los que se sentaban a su sombra;
harán crecer el trigo,
florecerán como la vid,
su memoria será como el vino del Líbano.
[9]Efraím... ¿qué tiene* aún con los ídolos? 4 17
2 Co 6 16
Yo le atiendo y le miro.
Yo soy como un cipprés siempre verde*,
y gracias a mí se te halla fruto*.

Amonestación final*.

[10]Comprenda estas cosas el sabio, Sal 107 43
el inteligente las entienda. Pr 4 7
Que rectos son los caminos de Yahvéh, Dt 32 4
por ellos caminan los justos,
mas los rebeldes en ellos tropiezan.

13 13 Expresión sin duda proverbial de una situación desesperada.
13 14 Oseas piensa en la supervivencia de la nación, pero San Pablo aplicará el texto a la resurrección de los individuos.
14 1 "sus mujeres" corr.
14 2 Las amenazas no son la última palabra del profeta, cf. ya 2 16-25; 3 5; 11 8-11; 12 10. En una liturgia de verdadera penitencia que responde a 6 1-6, anuncia definitivamente la salvación.
14 3 (a) Palabras de sincero arrepentimiento (a diferencia de 6 1-3) y no sacrificios, 6 6.
14 3 (b) Texto corregido.
14 4 "Montar a caballo" quizá sea aquí sinónimo de aliarse con Egipto, cf. Is 31 1.
14 9 (a) "¿qué tiene...?" corr.; "¿qué tengo yo...?" hebr.
14 9 (b) El ciprés era considerado como el árbol de vida por excelencia.
14 9 (c) Juego de palabras que no tiene traducción (la raíz "dar fruto" entra en la composición de la palabra "Efraím").
14 10 Adición posterior en estilo sapiencial.

JOEL

1 [1]Palabra de Yahvéh que fue dirigida a Joel, hijo de Petuel*.

I. LA PLAGA DE LANGOSTA

I. LITURGIA DE DUELO Y DE SÚPLICA

A. Lamentación por la ruina del país.

[2]¡Oid esto, ancianos,
prestad oído, habitantes todos de la tierra!
¿Sucedió algo semejante en vuestros días,
o en los días de vuestros padres?
[3]Contádselo a vuestros hijos,
y vuestros hijos a sus hijos,
y sus hijos a la otra generación.

Dt 28 38 [4]Lo que dejó la oruga lo devoró la langosta,
Am 4 9; 7 1s lo que dejó la langosta lo devoró el
Ml 3 11 pulgón,
Sal 105 34-35 lo que dejó el pulgón lo devoró el saltón*.

Is 5 11+ [5]¡Despertad, borrachos, y llorad,
gemid todos los bebedores de vino,
Dt 28 39 por el vino nuevo que se os ha arrancado de la boca!
[6]Porque una nación ha subido contra mi tierra,
Jr 46 23 poderosa e innumerable:
Ap 9 8 sus dientes son dientes de león,
y tienen muelas de leona.
Is 5 1+ [7]En desolación ha dejado mi viña,
Na 2 3 hecha trizas mi higuera:
las ha pelado del todo y derribado,
y sus ramas han quedado blancas.

[8]¡Suspira* tú como virgen ceñida de saco*
por el esposo de su juventud!
[9]Se ha suprimido oblación y libación*
de la Casa de Yahvéh.
En duelo están los sacerdotes,
los ministros de Yahvéh.

[10]El campo ha sido arrasado, Os 4 3+
en duelo está el suelo,
porque el grano ha sido arrasado,
ha faltado el mosto,
y el aceite virgen se ha agotado.

[11]¡Consternaos, labradores,
gemid, viñadores,
por el trigo y la cebada,
que se ha perdido la cosecha del campo!
[12]Se ha secado la viña,
se ha amustiado la higuera,
granado, palmera, manzano,
todos los árboles del campo están Am 4 7-9
secos.
¡Sí, se ha secado la alegría Is 16 10
de entre los hijos de hombre! Jr 25 10

B. Invitación a la penitencia y a la oración.

[13]¡Ceñíos y plañid, sacerdotes*, 1 8+
gemid, ministros del altar;
venid*, pasad la noche en saco,
ministros de mi Dios,
porque a la Casa de vuestro Dios se le ha negado
oblación y libación!
[14]Promulgad* un ayuno, 15
llamad a concejo,
reuníos, ancianos,
y vosotros todos, habitantes de la tierra,
en la Casa de Yahvéh, Dios vuestro,
y clamad a Yahvéh:
[15]"¡Ay, el Día,
que está cerca el Día de Yahvéh, Ez 30 2-3
ya llega como devastación de Šadday*!" Is 13 6

1 1 Griego, vet. lat. y sir. dicen "Batuel".
1 4 Se trata de una invasión de langostas. Cuatro términos las designan aquí; el más usado para "langosta" en general es *arbé*, el "destructor". Se discute el sentido de los otros tres. O designan especies distintas de langostas, o más bien las fases sucesivas del desarrollo del insecto: larva (*yéleq*, el "saltador"), ninfa (*jasil*, el "descortezador") y el insecto joven (*gazam*, el "cortador").
1 8 (a) El profeta se dirige a la comunidad.
1 8 (b) Vestido de duelo y penitencia.
1 9 La oblación, cf. Lv 2, y la libación diarias consistían en productos de la tierra: harina, vino, aceite, cf. Ex 29 38-42; Nm 28 3-8.
1 13 (a) Los textos que siguen se utilizan en la liturgia cristiana de Cuaresma.
1 13 (b) Al Templo. Cf. 2 17.
1 14 Lit. "santificad". Idénticos llamamientos a la penitencia y a la oración en 2 12-13,15-17; cf. Jon 3 5-9. El interés que Joel concede a estas manifestaciones religiosas así como a los elementos del culto, 1 9,13,16; 2 14, ofrece vivo contraste con la actitud de Amós, Oseas, Miqueas y Jeremías, cf. Am 5 21+. Joel, por lo demás, piensa en la conversión del corazón, 2 13.
1 15 Juego de palabras entre "devastación" (*šōd*) y el nombre divino de Šadday, cf. Gn 17 1+. La plaga de langosta anuncia el "Día de Yahvéh", día terrible, cf. 2 1-2,11; Am 5 18+, aunque en el contexto de Jl 3-4, cf. Ab 15, incluye el triunfo final de Israel.

16¿No se ha suprimido la comida
de delante de nuestros ojos,
y de la Casa de nuestro Dios
la alegría y el júbilo?
17Se han podrido los granos
bajo los terrones*;
los graneros han sido devastados,
derruidos los silos,
porque falta el grano.
18¡Cómo muge el ganado,
cómo vagan sin rumbo* los rebaños de vacas,
porque no hay pastor para ellos!
Os 4 3+ ¡Hasta los rebaños de ovejas tienen que expiar!

19A ti clamo, Yahvéh,
porque el fuego ha devorado los pastizales del desierto,
la llama ha abrasado todos los árboles del campo*.
20Hasta las bestias del campo jadean tras de ti,
porque están secas las corrientes de agua,
y el fuego ha devorado los pastizales del desierto.

m 5 18+ **C. El Día de Yahvéh y el desastre presente*.**

Alarma en el Día de Yahvéh.

2 1¡Tocad el cuerno* en Sión,
clamad en mi monte santo!
¡Tiemblen todos los habitantes del país,
porque llega el Día de Yahvéh,
1 15 porque está cerca!

‖ So 1 15 2¡Día de tinieblas y de oscuridad*,
n 8 12+ día de nublado y densa niebla!
Como la aurora sobre los montes se despliega*
un pueblo numeroso y fuerte,
como jamás hubo otro,
ni lo habrá después de él
en años de generación en generación.

El ejército invasor.

3Delante de él devora el fuego, 1 19
detrás de él la llama abrasa.
Como un jardín de Edén delante de él la tierra, Gn 2 8
detrás de él, un desierto desolado.
¡No hay escape ante él!
4Aspecto de corceles es su aspecto, ↗Ap 9 7,9
como jinetes, así corren*.
5Como estrépito de carros,
por las cimas de los montes saltan,
como el crepitar de la llama de fuego
que devora hojarasca;
¡como un pueblo poderoso en orden de batalla!

6Ante él se estremecen los pueblos, Is 13 8
todos los rostros mudan de color. Na 2 11
7Corren como bravos,
como guerreros escalan las murallas;
cada uno va por su camino,
y no confunden* su ruta.
8Nadie tropieza con su vecino,
van cada cual por su calzada;
a través de los dardos arremeten
sin romper la formación.
9Sobre la ciudad se precipitan,
corren por la muralla,
hasta las casas suben,
a través de las ventanas
entran como ladrones.

Visión del Día de Yahvéh.

10¡Ante él* tiembla la tierra, 3 4;
se estremecen los cielos, 4 15-16
el sol y la luna se oscurecen, 4 15
y las estrellas retraen su fulgor*!
11Y da Yahvéh la voz* delante de su ejército,
que innumerables son sus reales,
que poderoso el ejecutor de su palabra;
porque grande el Día de Yahvéh, Ml 3 2,23
y muy terrible: ¿quién lo soportará? Na 1 6 ↗Ap 6 17

D. Invitación a la penitencia.

12"Mas ahora todavía —oráculo de Yahvéh—

1 17 Sentido dudoso.
1 18 Sentido dudoso.
1 19 El fuego, cf. 2 3, y la llama: imagen de la sequía, cf. Am 7 4.
2 Los vv. 1-11 prosiguen, en la perspectiva del Día de Yahvéh, 1 15, la descripción de la invasión de la langosta.
2 1 El toque de la trompeta o del cuerno, aviso de la inminencia de un peligro, Am 3 6; Os 5 8; Ez 33 3,6, anuncia el castigo de Israel, Is 18 3; Os 8 1; Jr 4 5; 6 1, y la venida del Día de la Ira, Jl 2 1; So 1 16, cf. Ap 8 6 - 9 21. Sirve también para convocar las asambleas religiosas, Nm 10 2-10; Jl 2 15; dará pues la señal de la gran reunión de los elegidos el último día, Is 27 13; 1 Ts 4 16-17; 1 Co 15 52.
2 2 (a) Estas imágenes son apropiadas para indicar la aproximación de las nubes de langosta que oscurecen el cielo, cf. Ap 9 2. La aurora, v. 2, evoca la rapidez de la invasión, o los reflejos amarillentos de las nubes de langostas bajo el sol.
2 2 (b) "Como la aurora, se despliega (un pueblo)" griego; "Como la aurora es desplegada" hebr.
2 4 La comparación de las langostas con los caballos es corriente. Y aquí se desarrolla, vv. 4-9, en una descripción del avance de la langosta con los rasgos de una invasión armada, cf. Na 2 4-7, 11; 3 2-3,15-17, en un contexto apocalíptico.
2 7 "confunden" griego y Vulg.; "entrelazan" hebr.
2 10 (a) Ante el pueblo invasor.
2 10 (b) Esta clase de fenómenos cósmicos señalan el Día de Yahvéh, cf. Am 8 9+.
2 11 El trueno, cf. 4 16; Ex 19 16+; Am 1 2; Sal 18 14; 29 3-9; Jb 37 4. El ejército son las langostas.

Dt 4 29 volved a mí de todo corazón,
con ayuno, con llantos, con lamentos."
Am 5 21+ Is 58 5-7 13Desgarrad vuestro corazón y no vuestros vestidos,
volved a Yahvéh vuestro Dios,
Ex 34 6-7+ porque él es clemente y compasivo,
tardo a la cólera, rico en amor,
y se allana ante la desgracia.
Am 5 14s Jon 3 9 14¡Quién sabe si volverá y se allanará,
y dejará tras sí una bendición*,
oblación y libación
a Yahvéh vuestro Dios!

2 1+ 1 14 15¡Tocad el cuerno en Sión,
promulgad un ayuno,
llamad a concejo,
16congregad al pueblo,
convocad la asamblea*,
reunid a los ancianos,
agrupad a los pequeños
y a los niños de pecho!
Deje el recién casado su alcoba Dt 24 5
y la recién casada su tálamo.
17Entre el vestíbulo y el altar* lloren 1 M 7 36-3
los sacerdotes, ministros de Yahvéh,
y digan: "¡Perdona, Yahvéh, a tu Ex 32 11-12+
pueblo,
y no entregues tu heredad al escarnio,
a la irrisión de las naciones!
¿Por qué se ha de decir entre los pueblos:
¿Dónde está su Dios?" Sal 42 4,11 79 10 Mi 7 10

II. RESPUESTA DE YAHVÉH

Dt 4 24+ 18Y Yahvéh se llenó de celo por su tierra,
y tuvo piedad de su pueblo.

Fin del azote y liberación.

19Respondió Yahvéh y dijo a su pueblo:
"He aquí que yo os mando
Dt 11 14 grano, mosto y aceite virgen:
os hartaréis de ello,
y no os entregaré más
al escarnio entre las naciones.
20Y al que viene del Norte* le alejaré de vosotros,
y le echaré hacia una tierra de aridez y desolación:
su vanguardia hacia el mar oriental,
hacia el mar occidental su retaguardia.
Am 4 10 Is 34 3 Y subirá su hedor,
y subirá su fetidez".
(¡Porque él hace grandezas!)

Visión de prosperidad.

21No temas, suelo,
jubila y regocíjate,
porque Yahvéh hace grandezas.

22No temáis, bestias del campo,
porque ya reverdecen los pastizales del desierto,
los árboles producen su fruto,
la higuera y la vid dan su riqueza.

23¡Hijos de Sión, jubilad,
alegraos en Yahvéh vuestro Dios!
Porque él os da
la lluvia de otoño, con justa medida*,
y hace caer para vosotros aguacero
de otoño y primavera como antaño*. Dt 11 14+
24Las eras se llenarán de trigo puro,
de mosto y aceite virgen los lagares rebosarán.

25"Yo os compensaré de los años
en que os devoraron la langosta y el 1 4+
pulgón,
el saltón y la oruga,
mi gran ejército,
que contra vosotros envié."

26Comeréis en abundancia hasta hartaros,
y alabaréis el nombre de Yahvéh vuestro Dios,
que hizo con vosotros maravillas.
(¡Mi pueblo no será confundido jamás!)

27"Y sabréis que en medio de Israel estoy yo,
¡yo, Yahvéh, vuestro Dios, y no hay Is 42 8+
otro!
¡Y mi pueblo no será confundido jamás!"

2 14 Restablecimiento de la prosperidad agrícola, cf. Dt 7 13-14; 16 10,15,17, etc.; cf. Ag 2 15-19, que permitirá la reanudación del culto, cf. 1 9.
2 16 "promulgad" y "convocad"; lit. "santificad", cf. 1 14.
2 17 Es decir, en el patio al este del santuario, cf. 1 R 6 3; Ez 40 48-49, entre el vestíbulo *(Ulam)* y el altar mayor de los holocaustos, 1 R 8 64; 2 Cro 8 12. Los sacerdotes oran vueltos hacia el santuario.
2 20 El ejército de langostas, vv. 1-11, equiparado aquí al enemigo que "viene del Norte" para ejecutar los juicios de Yahvéh, imagen clásica en la literatura profética, cf. Jr 1 13-15+; Ez 26 7, etc.
2 23 (a) Estico dudoso. —"con justa medida", lit. "para la justicia", tal vez glosa: al pueblo arrepentido, Yahvéh concede la lluvia "con justa medida", es decir, según su lealtad con el pueblo, en virtud de la Alianza, bien "con miras a la justicia", como señal de la vuelta del pueblo a la gracia. La Vulg. ha dado a este texto sentido mesiánico traduciendo: "el maestro de Justicia", el doctor que enseña la justicia, cf. Os 10 12 hebr. y Jr 23 6; 33 15. Esta denominación se encuentra en los textos de Qumrán para designar al personaje principal de la secta de la Alianza.
2 23 (b) "como antaño" griego y Vulg.; "en el primer (¿mes?)" hebr.

II. LA NUEVA ERA Y EL DÍA DE YAHVÉH

I. LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU*

28 **3** [1]"Sucederá después de esto
↗Hch 2 17-21 11 25-30 que yo derramaré mi Espíritu* en
toda carne.
Vuestros hijos y vuestras hijas profe-
tizarán,
vuestros ancianos soñarán sueños,
y vuestros jóvenes verán visiones.
29 [2]Hasta en los siervos y las siervas*
derramaré mi Espíritu en aquellos días.
30 [3]Y realizaré prodigios* en el cielo y en
la tierra,
sangre, fuego, columnas de humo".
[4]El sol se cambiará en tinieblas 31
y la luna en sangre, ↗Ap 6 12
ante la venida del Día de Yahvéh, Jl 2 11
grande y terrible.
[5]Y sucederá que todo el que invoque el ↗Rm 10 13
nombre de Yahvéh será salvo,
porque *en el monte Sión* y en Jerusalén Ab 17
habrá supervivencia, Ap 14 1
como ha dicho Yahvéh,
y entre los supervivientes estarán los
que llame Yahvéh.

II. JUICIO DE LOS PUEBLOS*

Temas generales.

Vulg. 3 **4** [1]"Porque he aquí que en aquellos días,
en el tiempo aquel,
Za 12 cuando yo cambie la suerte de Judá y
Jerusalén*,
↗Ap 16 13-16 [2]congregaré a todas las naciones
y las haré bajar al Valle de Josafat*:
allí entraré en juicio con ellas,
acerca de mi pueblo y mi heredad,
Israel*.
Porque* lo dispersaron entre las na-
ciones,
y mi tierra se repartieron.
[3]Y echaron suertes sobre mi pueblo,
cambiaron el niño por la prostituta,
y a la niña la vendieron por vino para
darse a beber."

m 1 6-10 **Contra los fenicios y los filisteos*.**

[4]"Y vosotros también, ¿qué sois para
mí, Tiro y Sidón,
y distritos todos de Filistea*?
¿Queréis exigir pago de mí?
Mas, si queréis cobrar de mí,
¡bien pronto he de volver sobre vuestra
cabeza vuestra paga*!
[5]Vosotros que os hicisteis con mi plata
y mi oro,
que llevasteis a vuestros templos mis
mejores alhajas,
[6]y a los hijos de Judá y Jerusalén
los vendisteis a los hijos de Yaván*, Ez 27 13
para alejarlos de sus términos.
[7]He aquí que yo los voy a reclamar del
lugar en el que los vendisteis,
y volveré vuestra paga sobre vuestra
cabeza:
[8]venderé vuestros hijos y vuestras hijas
en manos de los hijos de Judá,
y ellos los venderán a los sabeos*,
a una nación lejana:
¡que ha hablado Yahvéh!" Is 22 25
Ab 18

3 El oráculo de los vv. 1-2, cuya realización sitúan los vv. 4-5 en el Día de Yahvéh, anuncia para este día la efusión universal del Espíritu, cf. Ez **36** 27+. El discurso de Pedro, Hch **2** 16-21+, hace ver en el milagro de Pentecostés las primicias de este don del Espíritu.
3 1 "mi Espíritu" hebr.; "de (=una parte de) mi Espíritu" griego.
3 2 "los siervos" hebr.; "mis siervos" griego y Vulg., cf. Hch **2** 18.
3 3 Anunciadores del juicio final, en el Día de Yahvéh, cf. **1** 15; **2** 1-2,10 y Am **8** 9+.
4 La restauración de Israel implica el castigo de los pueblos que le han causado daño, cf. Ab 15-21. El Día de Yahvéh concierne ahora a las naciones enemigas. Como los caps. precedentes, éste intercala las palabras de Yahvéh, 1-8,12-13,17 (¿21a?) en las del profeta, 9-11,14-16,18-20,21b.
4 1 "cambie la suerte", queré. También puede entenderse: "cuando haga volver a los cautivos de Judá y Jerusalén".
4 2 (a) *Josafat* "Yahvéh juzga", cf. v. 12, es el nombre simbólico del lugar en que Yahvéh entra en juicio contra las naciones, cf. Jr **25** 31; Is **66** 16, llamado en el v. 14 el "Valle de la Decisión". El v. 16 (cf. v. 11) invita a situarlo cerca de Jerusalén, sin que por eso se tenga que identificar con el actual "valle de Josafat" (el valle del Cedrón, al sudeste del Templo), denominación que no aparece hasta el siglo IV p. C.
4 2 (b) No el reino del Norte, sino todo el pueblo de Yahvéh, según **2** 23,27; **4** 1.
4 2 (c) Alusiones al destierro del 597 y 586 y al trato que dieron a Jerusalén y al país los caldeos y algunos pueblos vecinos de Judá, cf. Ez **21** 23-37; **25**; Ab 11-14; cf. Na **3** 10.
4 4 (a) A estos dos pueblos se les acusa, nominalmente esta vez, de saqueo, v. 5, y de tráfico de esclavos judíos (quizá con ocasión de los sucesos del 597 y 586).
4 4 (b) "distritos de Filistea" hebr.; "Galilea de los extranjeros" griego.
4 4 (c) Según la ley del talión, Ex **21** 25+, que va a ser aplicada, vv. 5-8, cf. Ab **15**; Sal **7** 15-17.
4 6 Yaván, es decir Jonia, designa a los griegos.
4 8 Pueblo comerciante del sur de Arabia, cf. Jr **6** 20; Jb **6** 19, cf. 1 R **10** 1+.

Za 15
Ez 38-39

Convocación de los pueblos*.

9Publicad esto entre las naciones:
¡Proclamad* la guerra,
incitad a los bravos!
¡Que avancen y suban
todos los hombres de guerra!
Is 2 4
Mi 4 3
10Forjad espadas de vuestros azadones
y lanzas de vuestras podaderas*;
y diga el débil: "¡Soy un bravo!"
11¡Daos prisa, venid,
naciones todas circundantes,
y congregaos allá*!
(¡Haz bajar, Yahvéh, a tus bravos*!)

12"¡Despiértense y suban las naciones
al Valle de Josafat!
Que allí me sentaré yo para juzgar
a todas las naciones circundantes.
↗Ap 14
14-20
Is 17 5;
63 1-6
13Meted la hoz,
porque la mies está madura;
venid, pisad,
que el lagar está lleno,
y las cavas rebosan,
tan grande es su maldad."

14¡Multitudes y multitudes
en el Valle de la Decisión*!
Porque está cerca el Día de Yahvéh,
en el Valle de la Decisión.
Is 17 12
Jl 4 2+

El Día de Yahvéh.

15El sol y la luna se oscurecen,
las estrellas retraen su fulgor.
=2 10
16Ruge Yahvéh desde Sión,
desde Jerusalén da su voz:
¡el cielo y la tierra se estremecen!
‖Am 1 2+
Jr 25 30

Mas Yahvéh será un refugio para su pueblo,
una fortaleza para los hijos de Israel.
Sal 46 2-3

17"Sabréis entonces que yo soy Yahvéh vuestro Dios,
que habito en Sión, mi monte santo.
Santa* será Jerusalén,
y los extranjeros no pasarán más por ella."
2 27
Ez 38 23

III. ERA PARADISÍACA DE LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL

18Sucederá aquel día
Am 9 13
que los montes destilarán vino nuevo,
y las colinas fluirán leche;
por todas las torrenteras de Judá
fluirán las aguas;
Is 30 25
Ez 47 1-12
Za 14 8
Jn 4 1+
y una fuente manará de la Casa de Yahvéh
que regará el valle de las Acacias*.
19Egipto quedará hecho una desolación,
Edom un desierto desolado,
por su violencia contra los hijos de Judá,
por haber derramado sangre inocente en su tierra.
20Pero Judá será habitada para siempre,
Jr 17 25
Ez 37 25
y Jerusalén de edad en edad.
21"Yo vengaré su sangre, no la dejaré impune*",
y Yahvéh morará en Sión.

4 9 (a) Reanudación del tema del juicio, vv. 1-3. Aunque los pueblos declaren la guerra a Yahvéh y marchen contra Sión, cf. Za 14 2; 12 3-4, allí, en el Valle de la Decisión, vv. 11-14, sufrirán su juicio y su derrota final, vv. 15-17.
4 9 (b) Lit. "Santificad": la guerra es una empresa santa, cf. Is 13 3; Jr 6 4; 22 7.
4 10 Inversión de las perspectivas paradisíacas, Is 2 4; 11 6+, que volverán después del juicio, vv. 18,21.
4 11 (a) Texto corregido.
4 11 (b) Sentido dudoso y sin duda glosa. Los "bravos" del ejército celeste son los ángeles (los "santos" en Za 14 5).
4 14 El término puede significar el trillo guarnecido de púas que sirve para desgranar el trigo, cf. Is 28 27; 41 15; Am 1 3; la imagen viene evocada por la mies del v. 13; en tal caso se traduciría "valle del Trillo"; la misma palabra significa también el veredicto, la Decisión, que zanja una cuestión.
4 17 Inviolable, cf. Jr 31 40; Na 2 1; Is 52 1; Ab 17; Za 9 8; 14 21.
4 18 Localización dudosa en este contexto apocalíptico en que la Tierra Santa es renovada.
4 21 Estico corregido. Parece ser glosa.

AMÓS

Título.

1 [1]Palabras de Amós, uno de los pastores de Técoa. Visiones que tuvo acerca de Israel, en tiempo de Ozías, rey de Judá, y en tiempo de Jeroboam*, hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto.

Exordio.

[2]Dijo:
Rugirá Yahvéh desde Sión*, || Jl **4** 16
desde Jerusalén dará su voz; || Jr **25** 30
entonces estarán en duelo los pastizales Is **33** 9
de los pastores,
y la cumbre del Carmelo se secará. Na **1** 4

I. JUICIO DE LAS NACIONES LIMÍTROFES DE ISRAEL Y DEL MISMO ISRAEL*

Damasco.

[3]Así dice Yahvéh:
¡Por los tres crímenes de Damasco y por los cuatro*,
seré inflexible*!
Por haber machacado con trillos de hierro* a Galaad*,
[4]yo lanzaré fuego a la casa de Jazael,
que devorará los palacios de Ben-Hadad*;
[5]romperé el cerrojo de Damasco,
extirparé de Bicat-Aven al que se sienta en el trono*,
y de Bet-Eden al que empuña el cetro*;
y el pueblo de Aram irá cautivo a Quir,
dice Yahvéh.

Gaza y Filistea.

[6]Así dice Yahvéh:
¡Por los tres crímenes de Gaza y por los cuatro,
seré inflexible!
Por haber deportado poblaciones enteras,
para entregarlas a Edom*,
[7]yo lanzaré fuego a la muralla de Gaza,
que devorará sus palacios;
[8]extirparé de Ašdod al que se sienta en el trono, 2 Cro **26** 6
y de Ascalón al que empuña el cetro;
volveré luego mi mano contra Ecrón*,
y perecerá lo que queda de los filisteos,
dice el Señor Yahvéh.

Tiro y Fenicia. Is **23** Ez **26-28**

[9]Así dice Yahvéh:
¡Por los tres crímenes de Tiro y por los cuatro,
seré inflexible!
Por haber entregado poblaciones enteras de cautivos a Edom,
sin acordarse de la alianza fraterna, 1 R **5** 26; **9** 11-14
[10]yo lanzaré fuego a la muralla de Tiro,
que devorará sus palacios.

Edom. Nm **20** 23+ Is **34** Jr **49** 7-22 Ez **25** 12-14; **35**

[11]Así dice Yahvéh:
¡Por los tres crímenes de Edom y por los cuatro,
seré inflexible!
Por haber perseguido con espada a su hermano*,
ahogando toda piedad,
por mantener por siempre su cólera*, Gn **27** 41 Nm **20** 14-21

1 1 Jeroboam II, rey de Israel del 783 al 743.
1 2 Donde ha establecido su morada, 2 S **5** 9+. Pincelada propia de uno de Judá. —El "rugido" evoca el estruendo del trueno, voz de Yahvéh, Ex **19** 16+. Es el anuncio de una tormenta devastadora, o mejor de un juicio de Dios, Is **30** 30, cuya primera manifestación será una sequía agostadora, Am **7** 4; **4** 7-8.
1 3 (a) Esta sección resume los oráculos pronunciados en diversas ocasiones contra siete naciones (además, el oráculo contra Judá, posterior sin duda). Los oráculos son de estructura idéntica, y repiten las mismas fórmulas. Subrayan la justicia de Yahvéh, que en cada uno de los pueblos castiga toda injusticia. En último lugar viene Israel, para indicar que el castigo, al que tan ajeno se cree, le herirá como a los demás, y será la manifestación suprema de la justicia divina.
1 3 (b) Las dos cifras consecutivas designan una cantidad indeterminada, pequeña o grande según el contexto, cf. **4** 8; Is **17** 6; Jr **36** 23 y los "proverbios numéricos", Pr **30** 15+.
1 3 (c) Lit. "no lo revocaré" (el decreto). Otros traducen: "no le rechazaré" (al invasor asirio).
1 3 (d) Cf. Is **21** 10; **28** 27; **41** 15; Mi **4** 12-13; 2 R **8** 12; **13** 7. Cf. Jl **4** 14+.
1 3 (e) "Galaad" hebr.; "las mujeres encinta de Galaad" griego.
1 4 Jazael y Ben-Hadad III, su hijo, enemigos encarnizados de Israel.
1 5 (a) O: "al que habita" (el pueblo); igualmente en el v. 8.
1 5 (b) Bicat-Aven y Bet-Eden, de difícil identificación, quizá no sean más que nombres simbólicos dados a Damasco ("valle de iniquidad" y "casa del placer").
1 6 En lugar de "Edom", tal vez se deba leer "Aram"; igualmente en el v. 9.
1 8 Gat, la quinta ciudad filistea, no aparece nombrada. Arruinada por Jazael, 2 R **12** 18, no figuraba ya, cf. Am **6** 2.
1 11 (a) Israel, "hermano" de Edom, Gn **25** 21-24,29-30.
1 11 (b) "mantener su cólera" sir. y Vulg.; "su cólera desgarra" hebr.

y guardar incesante su rencor,
12yo lanzaré fuego a Temán*,
que devorará los palacios de Bosrá.

Nm 20 23+
Jr 49 1-6
Ez 25 1-7
So 2 8-11

Ammón.

13Así dice Yahvéh:
¡Por los tres crímenes de los hijos de Ammón y por los cuatro,
seré inflexible!
2 R 8 12; 15 16 Os 14 1 Por haber reventado a las mujeres en cinta de Galaad,
para ensanchar su territorio,
14yo prenderé fuego a la muralla de Rabbá,
que devorará sus palacios,
entre el clamor en día de combate,
Is 28 2 entre la borrasca en día de tempestad;
15y su rey* irá al cautiverio,
él y sus príncipes con él,
dice Yahvéh.

Nm 20 23+
Is 15-16
Jr 48
Ez 25 8-11
So 2 8-11

Moab.

2 1Así dice Yahvéh:
¡Por los tres crímenes de Moab y por los cuatro,
seré inflexible!
Por haber quemado hasta calcinar los huesos del rey de Edom*,
2yo lanzaré fuego a Moab
que devorará los palacios de Queriyyot*,
y perecerá con estruendo Moab,
entre el clamor, al son del cuerno;
3de en medio de él extirparé yo al juez,
y a todos sus príncipes los mataré con él,
dice Yahvéh.

Judá*.

4Así dice Yahvéh:
¡Por los tres crímenes de Judá y por los cuatro,
seré inflexible!
Is 5 24 Jr 7 28 Lv 26 14-15 Por haber despreciado la Ley de Yahvéh,
y no haber guardado sus preceptos,
porque sus mentiras los han extraviado,
en pos de las cuales ya anduvieron sus padres,
5yo lanzaré fuego a Judá Os 8 14
que devorará los palacios de Jerusalén.

Israel.

6Así dice Yahvéh:
¡Por los tres crímenes de Israel y por los cuatro,
seré inflexible!
Porque venden al justo por dinero
y al pobre por un par de sandalias*;
7los que pisan la cabeza de los débiles*, Is 3 15
y el camino de los humildes tuercen;
hijo y padre acuden a la misma moza*, Dt 27 2
para profanar mi santo Nombre; 23 19
8sobre ropas empeñadas se acuestan Dt 24 1
junto a cualquier altar,
y el vino de los que han multado beben
en la casa de su dios...*
9Yo había destruido al amorreo de Dt 7 1+
delante de ellos, 9 1-2
que era de estatura como la altura de los cedros
y fuerte como las encinas;
yo había destruido su fruto por arriba Os 9 16
y sus raíces por abajo*. Jb 18 1
10Y yo os hice subir a vosotros del país de Egipto
y os conduje por el desierto cuarenta Dt 2 7
años,
para que poseyeseis la tierra del amorreo.
11Yo suscité profetas entre vuestros hijos, Dt 18 1
y nazireos entre vuestros jóvenes. Nm 6 1
¿No es así, hijos de Israel?,
oráculo de Yahvéh.

12Y vosotros habéis hecho beber vino a los nazireos,
y habéis conminado a los profetas,
diciendo: "¡No profeticéis!" 7 12-13
13¡Pues bien, yo os estrujaré debajo, Is 30 10
como estruja el carro que está lleno de Jr 11 2 1 R 22 Am 1 3
haces!
14Entonces le fallará la huida al raudo,
el fuerte no podrá desplegar su vigor,
y ni el bravo salvará su vida. 9 1

1 12 Una tribu edomita, o una pequeña ciudad situada probablemente cerca de Petra, o el conjunto del país, Jr 49 7,20; Ab 9.
1 15 "su rey" hebr.; "Milkom" griego, cf. 1 R 11 5+.
2 1 La incineración, que debía hacer desgraciada al alma en el más allá, era para el semita un crimen abominable.
2 2 Quizá Quir Moab (hoy Kerak).
2 4 Este oráculo, vago y de estilo deuteronómico, es tal vez una adición posterior.
2 6 Los profetas protestan a menudo contra la venalidad de la justicia; Am 5 7; 6 12; Is 1 23; Mi 3 1-3,9-11; 7 1-3, etc.
2 7 (a) Texto corregido. —La codicia de los grandes, otro tema profético: Am 8 5-6; Is 1 17, 23; 3 14; Mi 2 1-2,8-11; 3 9-11; 6 9-12; So 1 9; Jr 2 34; Ez 22 29.
2 7 (b) Se trata de la prostitución sagrada, Dt 23 19+, cuya práctica había pasado de los cultos cananeos a Israel.
2 8 En las comidas sagradas que seguían a los sacrificios. —"su dios", porque el "dios" a quien así se honra no tiene nada de verdadero Dios.
2 9 La expresión, proverbial sin duda, indica una destrucción definitiva.

15El arquero no resistirá,
no se salvará el de pies ligeros,
el que monta a caballo no salvará su vida,
16y el más esforzado entre los bravos
huirá desnudo el día aquel, 5 18 +
oráculo de Yahvéh.

II. AMONESTACIONES Y AMENAZAS A ISRAEL

Elección y castigo.

3 1Escuchad esta palabra que dice Yahvéh contra vosotros, hijos de Israel,
contra toda la familia que hice yo subir
del país de Egipto*:
7 6 + 2Solamente a vosotros conocí*
11 20-24p de todas las familias de la tierra;
por eso yo os visitaré*
por todas vuestras culpas.

La vocación profética es irresistible*.

3¿Pueden acaso caminar dos juntos,
sin haberse concertado*?
4¿Ruge el león en la selva
sin que haya presa para él?
¿Lanza el leoncillo su voz desde su cubil,
si no ha atrapado algo?
5¿Cae un pájaro a tierra en el lazo,
sin que haya una trampa* para él?
¿Se alza del suelo el lazo
sin haber hecho presa?
2 1 + 6¿Suena el cuerno en la ciudad
sin que la gente se estremezca?
¿Cae en una ciudad el infortunio
s 45 7 sin que Yahvéh lo haya causado?
7No, no hace nada el Señor Yahvéh
18 17 sin revelar su secreto
r 7 25 a sus siervos los profetas*.
8Ruge el león,
¿quién no temerá?
14-15 Habla el Señor Yahvéh,
20 7-9 ¿quién no va a profetizar?

Samaría, corrompida, sucumbirá.

9Pregonad en los palacios de Asur*,
y en los palacios del país de Egipto*;
decid: ¡Congregaos contra los montes So 3 8
de Samaría,
y ved cuántos desórdenes en ella,
cuántas violencias en su seno! 2 6-8
10No saben obrar con rectitud
—oráculo de Yahvéh—
los que amontonan violencia y despojo
en sus palacios.
11Por eso, así dice el Señor Yahvéh:
El adversario* invadirá la tierra*,
te echará abajo tu poder 2 R 17 3-6
y serán saqueados tus palacios.

12Así dice Yahvéh:
Como el pastor salva de la boca del Ex 22 12
León Gn 31 39
dos patas o la punta de una oreja,
así se salvarán los hijos de Israel*,
los que se sientan en Samaría,
en el rincón de la litera, sobre el cojín
del lecho*.

Contra Betel y las casas lujosas.

13Oid y protestad contra la casa de
Jacob*
—oráculo del Señor Yahvéh, Dios 1 S 1 3 +
Sebaot—
14que el día que yo visite a Israel por sus
rebeldías,
visitaré los altares de Betel; 1 R 12 29-30 +
serán cercenados los cuernos del altar 1 R 13 1-5
y caerán por tierra. Ex 27 2 +
15Sacudiré la casa de invierno
y también la casa de verano,
se acabarán las casas de marfil, 1 R 22 39
y desaparecerán las casas de ébano*,
oráculo de Yahvéh.

3 1 Parece que el profeta se dirige aquí a las doce tribus.
3 2 (a) En el sentido bíblico de elegir, discernir, amar: Gn 18 19; Jr 1 5; Os 13 4; Dt 9 24; Sb 10 5. Para Amós, este privilegio no implica en favor de Israel una seguridad de protección incondicional, Am 9 10, cf. Mi 3 11, sino, al contrario, una exigencia de justicia moral.
3 2 (b) La "visita" divina, cf. Ex 3 16+, es aquí de castigo.
3 3 (a) Todo el pasaje justifica la intervención del profeta. No hay efecto sin causa, vv. 3-5b, ni causa sin efecto, vv. 5c-6,8a. Si el profeta profetiza, es que ha hablado Yahvéh, y si Dios habla, el profeta no tiene más remedio que profetizar, vv. 7-8b. Las comparaciones que elige hacen presentir un mensaje de dolor.
3 3 (b) O: "sin haberse encontrado". Griego dice: "sin haberse dado a conocer".
3 5 O: "reclamo", o "arma arrojadiza".
3 7 Este v. podría ser glosa.
3 9 (a) "Asur" griego; "Ašdod" hebr.
3 9 (b) A los dos grandes vecinos y enemigos de Israel se les toma como testigos de los desórdenes de éste, como a los cielos y la tierra en Is 1 2, cf. Dt 30 19.
3 11 (a) El asirio, a quien nunca se le nombra, pero cuya amenaza se cierne sobre toda la profecía de Amós.
3 11 (b) "invadirá la tierra" corr.; "y por todos los lados de la tierra" hebr.
3 12 (a) Primera aparición del "pequeño resto" de los salvados, cf. 5 15; 9 8 e Is 4 3+.
3 12 (b) Traducción conjetural.
3 13 La expresión parece designar el conjunto de las doce tribus, 9 8-9.
3 15 "de ébano" conj., cf. Ez 27 15; "muchas (casas)" hebr.

Is 3 16-24; 32 9-14

Contra las mujeres de Samaría.

4 [1]Escuchad esta palabra, vacas de Basán*,
que estáis en la montaña de Samaría,
que oprimís a los débiles,
que aplastáis a los pobres,
que decís a vuestros maridos: "¡Traed, y bebamos!"

Is 5 11-12+ Lv 17 1+ Sal 89 36

[2]Jura el Señor Yahvéh por su santidad
que vienen días sobre vosotros
en que él os izará con ganchos,
y a vuestros descendientes con anzuelos*.
[3]Por brechas saldréis entonces cada una a derecho,
y seréis arrojadas al Hermón*,
oráculo de Yahvéh.

Ilusiones, impenitencia, castigo de Israel.

[4]¡Id a Betel a rebelaros,
multiplicad en Guilgal vuestras rebeldías*, 2 R 2 1+
llevad de mañana vuestros sacrificios
y el tercer día vuestros diezmos*;
[5]quemad levadura en acción de gracias,
y pregonad las ofrendas voluntarias, Lv 7 11+ Mt 6 2; 23 5p
voceadlas,
ya que esto os gusta, hijos de Israel!,
oráculo del Señor Yahvéh.

Lv 26 14-39 Sb 12 2,10

[6]Yo* también os he dado dientes limpios*
en todas vuestras ciudades,
y falta de pan en todos vuestros lugares;
¡y no habéis vuelto a mí!
oráculo de Yahvéh.

Jr 14 1-6

[7]También os he cerrado la lluvia, a tres meses todavía de la siega;
he hecho llover sobre una ciudad,
y sobre otra ciudad no he dejado llover;
una parcela recibía lluvia, mas la parcela donde no llovía*, se secaba;
[8]dos, tres ciudades acudían
a otra ciudad a beber agua,
pero no calmaban su sed;
¡y no habéis vuelto a mí!,
oráculo de Yahvéh.

[9]Os he herido con tizón y con añublo, 1 R 8 37
he secado* vuestras huertas y viñedos; Dt 28 22
vuestras higueras y vuestros olivares
los ha devorado la oruga;
¡y no habéis vuelto a mí!,
oráculo de Yahvéh.

[10]He enviado contra vosotros peste, Ex 9 1-7
como la peste de Egipto, Dt 8 15
he matado a espada a vuestros jóvenes,
mientras vuestros caballos eran capturados;
he hecho subir a vuestras narices el Is 34 2-3
hedor de vuestros campamentos,
¡y no habéis vuelto a mí!,
oráculo de Yahvéh.

[11]Os he derribado
como cuando Dios derribó a Sodoma Gn 19 1
y a Gomorra*,
habéis quedado como un tizón sacado Za 3 2
de un incendio;
¡y no habéis vuelto a mí!,
oráculo de Yahvéh.

[12]Por eso, así voy a hacer contigo, Israel,
y porque esto voy a hacerte,
prepárate, Israel, a afrontar a tu Dios*. Ml 3 1-2

Doxología*.

[13]Porque está aquí el que forma los montes y el que el viento crea,
el que descubre al hombre cuál es su 3 7
pensamiento*,
el que hace aurora las tinieblas,
y avanza por las alturas de la tierra*: 5 8,27; Os 12 6
Yahvéh, Dios Sebaot, su nombre. Jr 32 18

4 1 Basán, en Transjordania, era célebre por sus pastos y sus rebaños. En Sal 22 13, los toros de Basán son el símbolo de la fuerza bruta; las vacas lo son aquí del espíritu sensual de las mujeres de Samaría.
4 2 Como a un rebaño de animales de los que se tira con un "garfio" o "arpón" puesto en el hocico y a los que se arrea a golpes de aguijón.
4 3 "seréis arrojadas" griego; "arrojaréis" hebr. —Al Hermón: en dirección a Asiria. La traducción es conjetural.
4 4 (a) El pecado no es el de frecuentar santuarios heréticos, sino el de juntar el esplendor del culto con la injusticia y la inmoralidad, 5 21+.
4 4 (b) Quizá: al tercer día de la llegada. La ofrenda del diezmo, Dt 14 22+, es una práctica religiosa muy antigua que Jacob habría ya esbozado en Betel, Gn 28 22. —Algunos traducen "cada mañana" y "cada tres días": el profeta hablaría irónicamente de la inflación cultual; cf. Dt 14 28; 26 12.
4 6 (a) El trozo que sigue, vv. 6-12, es un pequeño poema con estribillo que realza la pedagogía divina. Como un padre castiga a su hijo, Dt 8 5+, Dios, por una serie de siete plagas presentadas en un orden de dureza creciente, Am 4 6-11; Lv 26 14-39; Dt 28 15-68, ha tratado de atraerse a su pueblo, pero en vano, Is 9 12; 42 25; Jr 2 30; 5 3; Os 7 10; So 3 2,7; Ag 2 17, cf. Ap 9 20,21; 16 9,11; Ex 7-11. Israel se ha endurecido en su pecado, y Dios le va a herir.
4 6 (b) Por el hambre.
4 7 Texto corregido según griego.
4 9 "he secado" corr.; "multiplicar" hebr.
4 11 Probable alusión a un terremoto, cf. 1 1.
4 12 Anuncio misterioso del castigo definitivo. —"y porque esto voy a hacerte" quizá sea una glosa.
4 13 (a) Esta doxología, cf. 5 8-9; 9 5-6, ha sido tal vez añadida para el uso litúrgico. En el contexto presente, da mayor fuerza a la amenaza.
4 13 (b) Cf. Jr 11 20; Sal 94 11; 2 R 5 25-26, etc.
4 13 (c) Alusión a la tempestad, Sal 18 8-16, o mejor, expresión simbólica de la omnipotencia de Yahvéh, Mi 1 3-6; Sal 18 34; Dt 32 13; Jb 9 8; Is 58 14.

Elegía por Israel.

5 [1]Escuchad esta palabra
que yo pronuncio en alto contra vosotros,
una elegía, oh casa de Israel:
[2]¡Ha caído, no volverá ya a levantarse,
la virgen de Israel*;
postrada está en su suelo,
no hay quien la levante!
[3]Porque así dice el Señor Yahvéh
a la casa de Israel*:
La ciudad que sacaba mil a campaña
quedará sólo con cien,
y la que sacaba cien
quedará sólo con diez*.

Sin convertirse no hay salvación.

[4]Que así dice Yahvéh
a la casa de Israel:
¡Buscadme a mí y viviréis*!
10 12 [5]Pero no busquéis a Betel,
s 55 6 no vayáis a Guilgal
; 8 14 ni paséis a Beršeba*,
s 4 15 porque Guilgal será deportada sin remedio,
y Betel será reducida a la nada*.
[6]¡Buscad a Yahvéh y viviréis,
no sea que caiga él como fuego sobre la casa de José,
y devore a Betel* sin que haya quien apague*!

13+ **Doxología.**

[8]Él hace las Pléyades y Orión,
9 9; trueca en mañana las sombras,
38 31 y hace oscurecer el día en noche.
= 9 6 El llama a las aguas de la mar,
y sobre la haz de la tierra las derrama*;
Yahvéh, su nombre,
[9]el que desencadena ruina sobre la fortaleza,
y sobre la ciudadela atrae devastación*.

Amenazas.

[7]¡Ay de* los que cambian en ajenjo el juicio 6 12
y tiran por tierra la justicia,
[10]los que detestan al censor* en la Puerta
y aborrecen al que habla con sinceridad!
[11]Pues bien, ya que vosotros pisoteáis al débil,
y cobráis de él tributo de grano,
casas de sillares construisteis, Dt 28 30-33+
pero no las habitaréis; Za 5 3-4
viñas selectas plantasteis,
pero no beberéis su vino.
[12]¡Que yo sé que son muchas vuestras rebeldías
y graves vuestros pecados,
oh opresores del justo, que aceptáis soborno
y atropelláis a los pobres en la Puerta!
[13]Por eso el hombre sensato se calla en esta hora,
que es hora de infortunio. ‖ Mi 2 3

Exhortaciones.

[14]Buscad el bien, no el mal, 5 4+
para que viváis, Sal 34 13-15; 37 27
y que así sea con vosotros Yahvéh Sebaot,
tal como lo decís*.
[15]Aborreced el mal, amad el bien,
implantad el juicio en la Puerta;
quizá Yahvéh Sebaot tenga piedad
del Resto de José*... Is 4 3+

Castigo inminente.

[16]Por eso, así dice Yahvéh,
el Dios Sebaot, el Señor:

5 2 La nación, comparada a una virgen arrebatada por la muerte antes de haber conocido las alegrías del matrimonio.
5 3 (a) "a la casa de Israel": trasponemos aquí las dos últimas palabras del v.
5 3 (b) El desastre será grande, pero dejará un "resto", cf. 3 12; 5 15; 9 8 e Is 4 3+.
5 4 Para hallar la salvación no basta sacrificar en santuarios condenados a la ruina, v. 5. Hay que "buscar a Yahvéh", es decir, tratar de conocer su voluntad para practicarla, "buscar el bien, no el mal", 5 14. Se "busca" de este modo a Yahvéh (verbo *daráš*) frecuentando sus santuarios, Am 5 5; 2 Cro 1 5; Dt 12 5, pero también "interrogándole" (cf. 1 S 14 41+) por medio de un hombre de Dios, Gn 25 22; Ex 18 15; 1 S 9 9; 1 R 22 8, o también "buscando la palabra", 1 R 22 5; cf. 14 5, ya sea en un libro, Is 34 16, ya por medio de un profeta, 1 R 22 7. Otra expresión (habitualmente el verbo *biqquéš*) indica más bien que se busca "el rostro", es decir la presencia de Yahvéh, Os 5 15; 2 S 21 1; 1 Cro 16 11 (= Sal 105 4); Sal 24 6; 27 8, y, probablemente en el mismo sentido, So 1 6; Os 3 5; 5 6; Ex 33 7+, etc. Pero las dos expresiones son afines: si se busca "el rostro" de Yahvéh, es para conocer su voluntad, y su presencia se manifiesta a menudo por sus oráculos. Esta "búsqueda de Yahvéh" es una actividad religiosa esencial en el A. T. En el N. T., equivalentemente, hay que "buscar el Reino", Mt 6 33.
5 5 (a) Célebre como lugar de culto de los Patriarcas, Gn 21 31-33; 26 23-25.
5 5 (b) Juego de palabras sobre los nombres de Guilgal, "deportada sin remedio" *(Guilgal galó yiglé)*, y de *Betel* "casa de Dios", convertida en "casa de la nada".
5 6 (a) "a Betel" hebr.; "a la casa de Israel" griego.
5 6 (b) Ponemos el v. 7 después del v. 9.
5 8 O para inundar la tierra, Jb 12 15, y reintegrarla a su estado primitivo, Sal 104 5-9, o para distribuirle la lluvia fecundante, Jb 36 27-28.
5 9 Traducido según griego.
5 7 "Ay de..." añadido, cf. 5 18 y 6 1.
5 10 El testigo veraz o el juez equitativo.
5 14 Cree Israel que su elección le garantiza la protección incondicional de Yahvéh, 5 18; 9 10; Mi 3 11.
5 15 Es decir, del reino del Norte disminuido por todos los castigos con que Yahvéh le ha herido, 4 6-11, y le va a herir todavía, 5 3. Primer empleo profético del término "Resto", cf. Is 4 3+.

En todas las plazas habrá lamentación
y en todas las calles se dirá: "¡Ay, ay!"
Convocarán a duelo al labrador,
y a lamentación* a los plañideros;
17 lamentación habrá en todas las viñas,
4 12 porque voy a pasar por medio de ti,
Ex 12 12 dice Yahvéh.
Ml 3 1-2

El Día de Yahvéh.

18 ¡Ay de los que ansían el Día de Yahvéh!
¿Qué creéis que es ese Día de Yahvéh*?
Jr 13 16; ¡Es tinieblas, que no luz*!
14 19
Jn 8 12+ 19 Como si un hombre huye del león y se topa con un oso,
o si al entrar en casa, apoya una mano en la pared
y le muerde una culebra...
20 ¿Que no va a ser el Día de Yahvéh tinieblas, y no luz,
lóbrego y sin brillo?

Contra el culto exterior*.

4 4-5 21 Yo detesto, desprecio vuestras fiestas,
y no gusto el olor de vuestras reuniones.
22 Si me ofrecéis holocaustos,
. . . . . .
Os 8 13 no me complazco en vuestras oblaciones,
Is 1 11+ ni miro a vuestros sacrificios de comunión de novillos cebados*.
23 ¡Aparta de mí lado la multitud de tus canciones,
no quiero oír la salmodia de tus arpas*!
24 ¡Que fluya, sí, el juicio como agua
y la justicia como un torrente inagotable!
25 ¿Es que sacrificios y oblaciones ↗Hch 7 43
en el desierto* me ofrecisteis,
durante cuarenta años, oh casa de Israel?
26 Vosotros llevaréis a Sikkut, vuestro rey,
y a Keván, vuestro dios,
esos ídolos que os habíais fabricado*;
27 pues yo os deportaré más allá de Damasco*,
dice Yahvéh, cuyo nombre es Dios 4 13+
Sebaot.

Contra la falsa seguridad de los sibaritas.

6 1 ¡Ay de aquellos que se sienten seguros Lc 6 24
en Sión,
y de los confiados en la montaña de Jr 5 12
Samaría,
los notables de la capital de las naciones,
a los que acude la casa de Israel*!
2 Pasad a Kalné y ved,
id de allí a Jamat la grande,
bajad luego a Gat de Filistea*.
¿Son acaso mejores que estos reinos?
¿Su término es mayor que vuestro término?
3 ¡Vosotros que creéis alejar el día funesto,

5 16 Invertimos el orden de las palabras del hebr.
5 18 (a) Israel, confiado en su prerrogativa de pueblo elegido, Dt 7 6+, espera una intervención de Dios que no puede menos de ser favorable. El profeta contrapone a este día de Yahvéh esperado la concepción profética del Día de Yahvéh, día de cólera, So 1 15; Ez 22 24; Lm 2 22, contra Israel endurecido en su pecado: tinieblas, lágrimas, matanzas, espanto, Am 5 18-20; 2 16; 8 9-10,13; Is 2 6-21; Jr 30 5-7; So 1 4-18, cf. Jl 1 15-20; 2 1-11. Todos estos textos hacen ver la amenaza de una invasión devastadora (asirios, caldeos). Durante el Destierro, el Día de Yahvéh se hace objeto de esperanza; la cólera de Dios se vuelve contra los opresores de Israel, Ab 15: Babilonia, Is 13 6,9; Jr 50 27; 51 2; Lm 1 21; Egipto, Is 19 16; Jr 46 10,21; Ez 30 2; Filistea, Jr 47 4 y Edom, Is 34 8; 63 4. Ese día señala, pues, la restauración de Israel, ya Am 9 11, también Is 11 11; 12 1; 30 26; cf. Jl 3 4; 4 1. Después del Destierro, el "Día de Yahvéh" tiende a convertirse en "juicio" que asegura el triunfo de los justos y la ruina de los pecadores, Ml 3 19-23; Jb 21 30; Pro 11 4, en una perspectiva netamente universalista, Is 26 20 - 27 1; 33 10-16. Véase finalmente Mt 24 1+. —Sobre las señales cósmicas que acompañan al Día de Yahvéh, cf. Am 8 9+.
5 18 (b) Cf. Jl 2 1-2; So 1 14-18.
5 21 Los profetas se han alzado a menudo contra la hipocresía religiosa de quienes se creen en regla con Dios porque cumplen ciertos ritos cultuales (sacrificios, ayunos), despreciando los preceptos más elementales de justicia social y de amor al prójimo, 1 S 15 22; Is 1 10-16; 29 13-14; 58 1-8; Os 6 6; Mi 6 5-8; Jr 6 20; Jl 2 13; Za 7 4-6; cf. Sal 40 7-9; 50 5-15; 51 18-19. Los salmistas, destacando los sentimientos interiores que deben inspirar el sacrificio: obediencia, acción de gracias, contrición, y el Cronista, subrayando el papel del canto litúrgico, expresión de las disposiciones del alma, en el culto sacrificial, reaccionarán también contra el formalismo del culto. El N. T. dará las fórmulas definitivas: Lc 11 41-42; Mt 7 21; Jn 4 21-24.
5 22. (a) Falta un estico.
5 22 (b) Se trata de los sacrificios de Lv 3 1+.
5 23 Las ceremonias religiosas implicaban canto y música, 1 S 10 5; 2 S 6 5,15.
5 25 Así pues, Amós, como Oseas, 2 16-17; 9 10, y Jeremías, 2 2-3, ve en los tiempos del desierto la época ideal de las relaciones de Yahvéh y de su pueblo, cf. Os 2 16+. Las condiciones de la vida nómada y la legislación rudimentaria sólo daban ocasión a un culto de poca importancia, cf. Jr 7 22. Se podía, pues, agradar a Yahvéh con un culto pobre, pero sincero.
5 26 Los israelitas se llevarán al Destierro, cf. Jr 48 7; 49 3; Is 46 1, las imágenes de los falsos dioses que veneraban. Sikkut y Keván parecen ser dos divinidades babilónicas.
5 27 Es decir, a Asiria.
6 1 Para tributarles homenaje, buscar consejo y pedir justicia.
6 2 A los que confían en la fuerza presente de Israel, bajo Jeroboam II victorioso, Amós contrapone el ejemplo de las ciudades antes prósperas y ahora arruinadas. Kalné, cf. Is 10 9, al norte de Alepo, será tomada por los asirios el 738; Jamat, en el Orontes, el 720; Gat, al norte de Filistea, el 711; pero las tres habían ya sufrido mucho, 2 R 12 18; 14 28?; 2 Cro 26 6. "Estos reinos" son Israel y Judá.

y hacéis que se acerque un reino de violencia*!
3 15 [4]Acostados en camas de marfil,
arrellanados en sus lechos,
comen corderos del rebaño
y becerros sacados del establo,
ro 23 5 [5]canturrean* al son del arpa,
: 12 36 se inventan, como David, instrumentos de música,
[6]beben el vino en copas,
con aceite exquisito se ungen,
mas no se afligen por el desastre de José*.
[7]Por eso, ahora van a ir al cautiverio a la cabeza de los deportados
: 18 14 y cesará la orgía* de los comodones.

El castigo será terrible.

4 2 [8]El Señor Yahvéh lo jura por sí mismo,
oráculo de Yahvéh Dios Sebaot:
Is 28 1 Yo aborrezco la soberbia de Jacob,
sus palacios detesto,
y voy a entregar la ciudad* con cuanto encierra.
14-16 [9]Y sucederá que, si quedan diez hombres en una misma casa, morirán.
[10]Sólo quedarán unos pocos evadidos*
para sacar de la casa los huesos;
y si se dice al que está en el fondo de la casa:
"¿Hay todavía alguien contigo?",
dirá: "Ninguno",
y añadirá: "Calla, que no hay que mentar So 1 7
el nombre de Yahvéh*". Za 2 17 Ha 2 20
[11]Pues he aquí que Yahvéh ordena,
y reduce la casa grande a escombros,
y la casa pequeña a ruinas.
[12]¿Corren por las rocas los caballos?
¿se ara con bueyes el mar*?
¡pues vosotros trocáis en veneno el juicio
y en ajenjo el fruto de la justicia! 5 7
[13]¡Vosotros que os alegráis por Lo-Debar*,
que decís: "¿No tomamos Carnáyim con nuestra propia fuerza?" Dt 8 17+
[14]¡Pues he aquí que yo suscitaré contra vosotros, casa de Israel,
—oráculo del Señor Yahvéh, Dios Sebaot—
una nación* que os oprimirá
desde la Entrada de Jamat
hasta el torrente de la Arabá*!

III. LAS VISIONES

Primera visión: las langostas.

1 4-7; 2 3-9 : 28 38 **7** [1]Esto me dio a ver el Señor Yahvéh:
He aquí que él formaba langostas,
cuando empezaba a brotar el retoño,
el retoño después de la siega del rey*.
[2]E iban ya a devorar* la hierba de la tierra,
cuando yo dije: "¡Perdona, por favor*, Señor Yahvéh!
¿cómo va a resistir Jacob, que es tan pequeño?"
[3]Y arrepintióse* Yahvéh de ello:
"No será", dijo Yahvéh.

Segunda visión: la sequía.

[4]Esto me dio a ver el Señor Yahvéh:
He aquí que convocaba al juicio por el fuego*
el Señor Yahvéh;
el fuego devoró el gran abismo*,
y estaba ya devorando la parcela,
[5]cuando yo dije: "¡Señor Yahvéh, cesa, por favor!
¿cómo va a resistir Jacob, que es tan pequeño?"
[6]Y arrepintióse Yahvéh de ello:
"Tampoco esto será", dijo el Señor Yahvéh.

6 3 La de la ocupación enemiga.
6 5 Sentido dudoso.
6 6 El fin inminente del reino de Israel.
6 7 O: "la hermandad".
6 8 Samaría, o cualquier otra ciudad del reino del Norte.
6 10 (a) Texto corr. según griego; hebr. ininteligible.
6 10 (b) Por respeto religioso, o quizá por temor supersticioso en presencia de la intervención divina. —Quizá se deba trasponer el v. 11 después del v. 8 y el v. 10 después del v. 11.
6 12 "(se ara) el mar" corr.; "allí (se ara)" hebr.
6 13 "Lo-Debar" corr.; "lo que nada es" hebr. —Lo-Debar y Carnáyim, en Transjordania, habían sido reconquistadas por Jeroboam II o por su padre Joás, cf. 2 R **13** 25; **14** 25.
6 14 (a) Asiria.
6 14 (b) Los límites norte y sur de Israel, cf. Jc **20** 1+.
7 1 El rey se reservaba sin duda para su caballería una parte del primer corte.
7 2 (a) "E iban ya a devorar" corr.; "Y cuando hubieron ya devorado" hebr.
7 2 (b) Sobre el profeta que intercede por su pueblo, cf. Ex **32** 11+; Jr **15** 1; **18** 20; cf. 2 M **15** 14+; Ez **9** 8; Dn **9** 15-19.
7 3 Es decir, renunció a ejecutar su designio.
7 4 (a) "convocaba al juicio por el fuego" corr.; "llamaba (o: venía) para castigar por fuego" hebr. —El "fuego" es la sequía, Am **1** 2; **4** 6-8, que todo lo devora, cf. Jl **1** 19-20; **2** 3. Otros traducen: "proclamaba el juicio por el fuego", es decir, el fuego celeste, el que destruyó a Sodoma y Gomorra, Gn **19** 24-25,28.
7 4 (b) El Océano subterráneo, de donde proceden las aguas.

Tercera visión: la plomada.

7 Esto me dio a ver el Señor Yahvéh:
He aquí que un hombre estaba junto a una pared
con una plomada en la mano*.
8 Y me dijo Yahvéh:
"¿Qué ves, Amós?"
Yo respondí: "Una plomada."
El Señor dijo entonces:
"¡He aquí que yo voy a poner plomada
en medio de mi pueblo Israel,
ni una más le volveré a pasar!
Dt 12 2+ 9 Serán devastados los altos de Isaac,
asolados los santuarios de Israel,
y yo me alzaré con espada contra la
2 R 15 8-10 casa de Jeroboam."

Conflicto con Amasías. Amós expulsado de Betel.

10 El sacerdote de Betel, Amasías, mandó a decir a Jeroboam, rey de Israel: "Amós conspira contra ti en medio de la casa de Israel; ya no puede la tierra soportar todas sus palabras. 11 Porque Amós
7 9 anda diciendo: 'A espada morirá Jero-
5 27; 6 7; 9 4 boam, e Israel será deportado de su suelo.' " 12 Después Amasías dijo a Amós: "Vete, vidente*; huye a la tierra de Judá; come allí tu pan* y profetiza allí. 13 Pero
2 12+ en Betel no has de seguir profetizando,
1 R 12 29 porque es el santuario del rey y la Casa del reino."
14 Respondió Amós y dijo a Amasías:
"Yo no soy profeta ni hijo de profeta*,
sino un pastor* y cultivador de sicómoros.
3 3-8+ 15 Pero Yahvéh me tomó de detrás del
2 S 7 8 rebaño,
Sal 78 70-71 y me dijo Yahvéh:
'Ve y profetiza a mi pueblo Israel.'
16 Y ahora escucha tú la palabra de Yahvéh.
Tú dices:
2 12+ 'No profetices contra Israel,
no vaticines contra la casa de Isaac.'
17 "Por eso, así dice Yahvéh:
'Tu mujer se prostituirá* en plena ciudad,
tus hijos y tus hijas caerán a cuchillo,
tu suelo será repartido a cordel, 2 R 17 2
tú mismo en un suelo inmundo* morirás, Dt 28 3
e Israel será deportado de su suelo'." Os 9 3

Cuarta visión*: la canasta de frutos maduros.

8 1 Esto me dio a ver el Señor Yahvéh: 7 7-9
Era una canasta de fruta madura.
2 Y me dijo Yahvéh*: "¿Qué ves, Amós?"
Yo respondí: "Una canasta de fruta madura."
Y Yahvéh me dijo: "¡Ha llegado a madurez* mi pueblo Israel, Ap 14 1
ni una más le volveré a pasar!
3 Las cantoras de palacio* se lamentarán aquel día
—oráculo del Señor Yahvéh—
muchos serán los cadáveres
que en todo lugar se arrojarán en silencio*. 6 10+

Contra los defraudadores y explotadores*. 2 6-8; 4

4 Escuchad esto los que pisoteáis al pobre
y queréis suprimir a los humildes de la tierra,
5 diciendo: "¿Cuándo pasará el novilunio*
para poder vender el grano,
y el sábado para dar salida al trigo,
achicando la medida y aumentando el Dt 25 1
peso, Mi 6 10
falsificando balanzas de fraude, Os 12 8
6 comprando por dinero a los débiles
y al pobre por un par de sandalias, 2 6
para vender hasta las ahechaduras del grano?"

7 7 "el Señor Yahvéh" añadido según 7 1 y 8 1. —"un hombre" griego; "el Señor" hebr. —"junto a una pared"; el hebr. añade "plomada". —Traducción conjetural. La imagen de la plomada parece sugerir que el muro simbólico se abomba o inclina y se va a derrumbar, cf. Is 30 13. La plomada puede significar también la destrucción, 2 R 21 13; Is 28 17; 34 11; Lm 2 8.
7 12 (a) El término quizás incluye aquí un matiz de desprecio ("visionario").
7 12 (b) Amasías equipara a Amós con los profetas de carrera, que viven de su profesión, cf. 1 S 9 7+.
7 14 (a) Cf. 2 R 2 3+.
7 14 (b) "pastor" corr., cf. 1 1; "vaquero" hebr.
7 17 (a) Se verá forzada a ello para vivir.
7 17 (b) Toda tierra extranjera, manchada por la presencia de los ídolos, es inmunda, Os 9 3-4; la tierra de Israel, en que Yahvéh habita, Os 8 1; Za 9 8; Jr 12 7, es pura, 2 R 5 17, y "santa", Ex 19 12+; Za 2 16; 2 M 1 7.
8 Por encima del episodio de Betel, 7 10-17, esta cuarta visión enlaza con la tercera, 7 7-9, con la que la unen semejanzas de estructura y de pensamiento.
8 2 (a) "Yahvéh" sir., falta en hebr.
8 2 (b) Lit.: "Ha llegado el fin para mi pueblo Israel". La traducción intenta conservar el juego de palabras entre "fin" y "fruta madura" en hebr.
8 3 (a) "cantoras" corr.; "cantos" hebr. —"de palacio", o "del templo".
8 3 (b) Texto dudoso y traducción conjetural.
8 4 Los tres oráculos que siguen, vv. 4-14, se intercalan con no mucho acierto entre la cuarta y la quinta visión.
8 5 El novilunio, Lv 23 24+, como el sábado, interrumpía las transacciones comerciales.

7Lo ha jurado Yahvéh por el orgullo de Jacob*:
¡Jamás he de olvidar todas sus obras!
1 1 8Y por eso ¿no se estremecerá la tierra,
=9 5 y hará duelo todo el que en ella habita,
subirá toda entera como el Nilo,
y bajará como el Río de Egipto*?

Anuncio de un castigo misterioso: oscuridad y duelo.

9Sucederá aquel día
—oráculo del Señor Yahvéh—
que, en pleno mediodía, yo haré ponerse el sol
y cubriré la tierra de tinieblas en la luz del día*.
Tb 2 6 10Trocaré en duelo vuestra fiesta,
Os 2 13 y en elegía todas vuestras canciones;
Is 3 24 en todos los lomos pondré saco
y calvicie en todas las cabezas*,
Jr 6 26 lo haré como duelo de hijo único
a 12 10 y su final como día de amargura.

Hambre y sed de la Palabra de Dios.

4 2 11He aquí que vienen días
—oráculo del Señor Yahvéh—
en que yo mandaré hambre a la tierra,
Mt 5 6 mas no hambre de pan, ni sed de agua,
t 8 3+ sino de oir la Palabra* de Yahvéh
12Entonces vagarán de mar a mar,
de norte a levante andarán errantes
s 5 6+ en busca de la Palabra de Yahvéh,
pero no la encontrarán.

Nuevo anuncio de castigo.

13Aquel día desfallecerán de sed
Za 9 17 las muchachas hermosas y los jóvenes.
14Los que juran por Ašimá* de Samaría,
los que dicen: "¡Vive tu Dios, Dan*!"
y "¡Vive tu Amado*, Beršeba!",
ésos caerán para no alzarse más.

Quinta visión: caída del santuario*.

9 1Vi al Señor en pie junto el altar,
que dijo: ¡Sacude el capitel*
y que se desplomen los umbrales!
¡Hazlos trizas en la cabeza de todos ellos,
que lo que de ellos quede lo mataré yo a espada:
no huirá de entre ellos un solo fugitivo 2 13-16;
ni un evadido escapará! 9 9-10
2Si fuerzan la entrada del šeol, Sal 139 7-12
mi mano de allí los sacará; Jr 23 23-24
si suben hasta el cielo,
yo los haré bajar de allí;
3si se esconden en la cumbre del Carmelo,
allí los buscaré y los agarraré;
si se ocultan de mi vista Sal 135 6
en el fondo del mar,
allí mismo* ordenaré a la Serpiente que Jb 3 8+;
los muerda; 7 12+
4si van al cautiverio delante de sus enemigos,
allí ordenaré a la espada que los mate,
pondré en ellos mis ojos
para mal y no para bien.

Doxología. 4 13; 5 8

5¡El Señor Yahvéh Sebaot...!
el que toca la tierra y ella se derrite,
y hacen duelo todos sus habitantes; =8 8
sube toda entera como el Nilo,
y baja como el Nilo de Egipto.
6El que edifica en los cielos sus altas moradas*,
y asienta su bóveda en la tierra;
el que llama a las aguas de la mar, =5 8
y sobre la haz de la tierra las derrama,
¡Yahvéh es su nombre! 4 13+

No hay privilegios para Israel.

7¿No sois vosotros para mí* como hijos de kusitas*,
oh hijos de Israel?
—oráculo de Yahvéh—
¿No hice yo subir a Israel del país de Egipto,
como a los filisteos de Kaftor y a los Jos 13 2+
arameos de Quir?

8 7 El "orgullo de Jacob" puede designar un atributo de Yahvéh, 1 S 15 29, o bien, como en 6 8, la arrogancia de Israel, tan firme que puede servir de base a un juramento, o también la tierra de Yahvéh, Palestina, Sal 47 5.
8 8 El profeta compara los movimientos de la tierra que tiembla con el crecer y el decrecer del Nilo. —Se suprime "y será arrojada". —"bajará" corr.; "será bebida" hebr.
8 9 El Día de Yahvéh, 5 18+, lleva consigo señales cósmicas: terremotos, Am 8 8; Is 2 10; Jr 4 24, eclipses de sol, Am 8 9; Jr 4 23; los profetas posteriores lo amplifican sirviéndose de imágenes clásicas que no hay que tomar al pie de la letra: So 1 15; Is 13 10,13; 34 4; Ez 32 7,8; Ha 3 6; Jl 2 10,11; 3 3,4; 4 15,16; cf. Mt 24 29; Ap 6 12-14 y véase Mt 24 1+.
8 10 Señales de duelo.
8 11 "la palabra" griego; "las palabras" hebr.
8 14 (a) "Ašimá" corr.; cf. 2 R 17 30; "el pecado" hebr.
8 14 (b) Donde se encontraba uno de los becerros de oro de Jeroboam, 1 R 12 30.
8 14 (c) "tu Amado" corr. (sin duda una divinidad local); "el camino" hebr.
9 Se trata sin duda del santuario de Betel.
9 1 La orden se dirige tal vez a un ángel.
9 3 "allí mismo" corr.; "de allí" hebr.
9 6 "altas moradas" corr.; "grados" hebr.
9 7 (a) Los israelitas no tienen por qué jactarse de su elección, 2 9-11; 3 2; 7 8,15; 8 2; 9 10; cf. Dt 7 6+, que deben exclusivamente al favor de Yahvéh, dueño de los pueblos, cf. Dt 2 9-12, 18-23; 9 4-6; Jc 11 24. Véase 1 Co 4 7.
9 7 (b) Es decir, un pueblo perdido en la lejana Etiopía.

[8]He aquí que los ojos del Señor Yahvéh
están sobre el reino pecador,
para exterminarlo de la haz de la tierra.

Sólo los pecadores perecerán.

3 12+ Sólo que no exterminaré del todo
Is 4 3+ a la casa de Jacob—oráculo de Yahvéh.
[9]Pues he aquí que yo doy orden,
y zarandearé a la casa de Israel
entre todas las naciones*,
como se zarandea en la criba
sin que ni una piedrecita caiga en tierra*.
[10]A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo,
esos que dicen:
"¡No llegará, no nos alcanzará la desgracia*!" 6 1-6 Is 28 15 Jr 5 12

IV. PERSPECTIVAS DE RESTAURACIÓN Y DE FECUNDIDAD PARADISÍACA*

Hch 15 16-17 [11]El día aquel yo levantaré la cabaña de David ruinosa,
repararé sus brechas y restauraré sus ruinas*;
la reconstruiré como en los días de antaño,
Nm 24 18 Gn 22 17 [12]para que hereden lo que queda de Edom
y de todas las naciones sobre las que se ha invocado mi nombre,
oráculo de Yahvéh, que así lo hará.
5 11 [13]He aquí que vienen días —oráculo de Yahvéh—
en que el arador empalmará con el segador
y el pisador de la uva con el sembrador;
destilarán mosto los montes Lv 26 5
y todas las colinas se derretirán.
[14]Entonces haré volver a los deportados ↗Jl 4 18
de mi pueblo Israel;
reconstruirán las ciudades devastadas, y habitarán en ellas,
plantarán viñas y beberán su vino, Os 14 8
harán huertas y comerán sus frutos. Jr 31 5
[15]Yo los plantaré en el suelo Is 65 21-
y no serán arrancados nunca más
del suelo que yo les di,
dice Yahvéh, tu Dios.

9 9 (a) Este oráculo data quizás de la primera deportación de Israel (734). Véase 2 R 15 29.
9 9 (b) La criba que retiene las piedras (los pecadores) para dejar pasar la arena fina (los justos); o la criba que retiene el grano (los justos), mientras que elimina el polvo de paja (en tal caso habría que traducir: "sin que ni un grano caiga en tierra").
9 10 Traducido según griego.
9 11 (a) Las promesas del futuro comprenden: la restauración del reino davídico, vv. 11-12; la prosperidad material, vv. 13-14; la ocupación para siempre de la patria recobrada, v. 15. Sobre esta felicidad mesiánica, cf. Os 2 20+. —Este pasaje parece ser posterior, véase la Introd., pág. 994.
9 11 (b) "sus brechas", "sus ruinas" corr.

ABDÍAS

Título y prólogo.

23+ [1]Visión de Abdías.

Así dice el Señor Yahvéh a Edom:
49 14 Una nueva he oído* de parte de Yahvéh,
un mensajero ha sido enviado entre las naciones*:
"¡En pie, levantémonos contra él en guerra!"

Sentencia contra Edom*.

15-16 [2]Mira, yo te he hecho pequeño entre las naciones,
bien despreciable eres.

14 13s [3]La soberbia de tu corazón te ha engañado,
tú que habitas en las hendiduras de la roca*,
que pones en las alturas* tu morada,
y dices en tu corazón:
"¿Quién me hará bajar a tierra?"

[4]Aunque te encumbres como el águila,
y pongas* tu nido en las estrellas,
de allí te haré bajar —oráculo de Yahvéh.

La ruina de Edom.

r 49 9 [5]Si vinieran ladrones donde ti o salteadores por la noche,
¿no te robarían lo que les bastase?

Si vinieran a ti vendimiadores,
¿no dejarían rebuscos*?

¡Cómo has sido arrasado*!
49 10 [6]¡Cómo ha sido registrado Esaú,
escudriñados sus escondrijos!

[7]Te han rechazado* hasta la frontera
todos los que eran tus aliados, Jr 38 22
te han engañado, te han podido
los que contigo en paz estaban.
Los que comían tu pan ponen debajo Sal 41 10
de ti el lazo:
"¡Ya no hay en él inteligencia*!"

[8]¿Es que el día aquel* —oráculo de Yahvéh— ‖ Jr 49 7 Is 19 11-15 Is 29 14
no suprimiré yo de Edom los sabios*, Jr 8 8-9
y la inteligencia de la montaña de Esaú*?

[9]Y tus bravos tendrán miedo, Temán*, ‖ Jr 49 22
de suerte que será cercenado todo hombre
de la montaña de Esaú.

Las culpas de Edom*.

Por la mantanza, [10]por la violencia Am 1 11-12 Jl 4 19
contra Jacob tu hermano*,
te cubrirá la vergüenza,
y serás cercenado para siempre.

[11]El día* que te quedaste a un lado,
cuando extranjeros llevaban a su ejército cautivo,
cuando entraban extraños por sus puertas,
y sobre Jerusalén echaban suertes, Sal 137 7
tú también eras como uno de ellos.

[12]¡No mires con placer el día de tu hermano,
el día de su desgracia,
no te alegres de los hijos de Judá,

1 (a) Lit. "He oído (corr. con griego y Jr **49** 14; "Hemos oído" hebr.) lo que se ha oído". —Los vv. 1-9 son paralelos de Jr **49** 7-22.
1 (b) Descripción simbólica de una coalición que se forma contra Edom. Cf. Jr **4** 5; **50** 2.
2 Edom será despreciado a su vez, 2,10c, por haberse mofado de Israel, 12: su ruina castiga su arrogancia. Sobre esta doctrina, véase Pr **16** 18; **29** 23, y para los pueblos: Is **14**; Jr **50-51**; Ez **29-32**; **26-28**; Za **10** 11.
3 (a) La "roca" *(sela)*, donde Edom se parapeta, quiere evocar tal vez el nombre de la capital edomita Has-Sela, "La Roca", cf. 2 R **14** 7, cuya denominación griega *Petra* ha conservado el sentido.
3 (b) "pones en las alturas" versiones.
4 "pongas" corr. con griego.
5 (a) Los vv. 6-7 son explicación de éste: Edom ha sido devastado como no lo habría sido por ladrones ordinarios, que algo habrían dejado tras ellos, o por "vendimiadores", que habrían dejado racimos para la rebusca, cf. Dt **24** 21.
5 (b) Este estico se halla en el hebr. después de : "o salteadores por la noche".
7 (a) Edom, a su vez, es abandonado por sus aliados que lo arrojan de su propio territorio.
7 (b) Reflexión irónica de los falsos amigos de Edom. —"Los que comían" se añade según Sal **41** 10; "Los que comían contigo" Vulg. —"lazo" corr., cf. Jb **19** 6; hebr. sentido dudoso.
8 (a) El día del juicio de Edom, en correlación con el Día de Yahvéh, 15, cf. Am **5** 18+, en que Dios castiga a Edom y a las demás naciones, 16-17, pero restaura y salva a Israel, 17-21.
8 (b) Edom gozaba de reputación por su sabiduría, cf. Jb **2** 11+.
8 (c) Aquí y en 9,19,21, designación del país montañoso de Edom (llamado también "monte Seír"), cf. Gn **32** 4; **33** 14,16; **36** 8-9; Dt **2** 4,5,12. Es Transjordania meridional.
9 (a) Distrito norte de Edom. Aquí y en otros pasajes este nombre designa a todo el país.
9 (b) En la tradición bíblica se reprocha a Edom su conducta con ocasión de la caída de Jerusalén: Ez **25** 12-14; **35**; Lm **4** 21-22; Sal **137** 7. Según Ez **35** 5-12 y **36** 2,5, parece que Edom llegó entonces a ocupar Judá, al menos en parte. Análogos reproches a los ammonitas, Ez **25** 1-7, cf. **21** 33-37, y a los filisteos, Ez **25** 15-17.
10 Sobre el parentesco y las discordias de Edom y de Israel, cf. Gn **25** 22-28; **27** 27-29; **32** 4 - **33** 16; Dt **23** 8; Nm **20** 23+. "Jacob" designa aquí al país de Judá, cf. 18; Jl **4** 19, en oposición a "José".
11 El "Día de Jerusalén", Sal **137** 7: aquel en que los caldeos penetraron en la ciudad, 2 R **25** 3-4; o el del incendio del Templo, 2 R **25** 8-9, el 587.

en el día de su ruina,
ni dilates tu boca
en el día de su angustia!

13¡No entres por la puerta de mi pueblo
en el día de su infortunio,
no mires con placer también tú su desgracia
en el día de su infortunio,
no lleves tu mano a su riqueza,
en el día de su infortunio!

14¡No te apostes en las encrucijadas,
para exterminar a sus fugitivos,
no entregues a sus supervivientes
en el día de la angustia!

15Porque está cerca el Día de Yahvéh
para todas las naciones.
Como tú has hecho, se te hará:
sobre tu cabeza recaerá tu merecido*

Revancha de Israel sobre Edom el Día de Yahvéh.

Lm 4 21 16*¡Que como vosotros bebisteis* sobre mi santo monte,
beberán sin cesar todas las naciones,
beberán y se relamerán,
y serán luego como si no hubiesen sido!

↗Jl 3 5 17Pero en el monte Sión habrá supervivencia*
—será lugar santo—
y la casa de Jacob heredará
lo que es su heredad.

18Y será fuego la casa de Jacob,
la casa de José* una llama,
estopa la casa de Esaú.
Los quemarán y los devorarán,
no habrá un evadido de la casa de Esaú,
¡que ha hablado Yahvéh!

El nuevo Israel.

19Los del Négueb heredarán la montaña de Esaú,
los de la Tierra Baja el país de los filisteos,
heredarán la campiña de Efraím y la campiña de Samaría,
y los de Benjamín heredarán Galaad*.

20Los deportados, este ejército de los hijos de Israel,
heredarán Canaán* hasta Sarepta,
y los deportados de Jerusalén, que están en Sefarad,
heredarán las ciudades del Négueb.

21Y subirán victoriosos al monte Sión, Mi 4 7
para juzgar a la montaña de Esaú*.
¡Y el imperio será de Yahvéh*! ‖Sal 22

15 Es la ley del talión, Ex 21 25+, que se aplica a Edom. Igual pena pedida para Babilonia, Jr 50 15,29, cf. Ap 18 6-7, para los enemigos de Jerusalén, Lm 3 64, para Tiro, Sidón y los filisteos, Jl 4 4,7.
16 (a) La perspectiva se amplía: en el "Día de Yahvéh" que juzga a todas las naciones, cf. Am 5 18+, Sión oprimida se convierte en el lugar de salvación y el poder pasa a sus manos. Sus enemigos quedan derrotados (las naciones paganas) y entre ellos Edom es arruinado para siempre.
16 (b) El profeta se dirige en adelante a los israelitas.
16 (c) En la copa de la cólera divina, cf. Is 51 17+. —"se relamerán" sentido dudoso.
17 Texto citado en Jl 3 5 como palabra de la Escritura. Al "resto" salvado de Judá, cf. Is 4 3+, el Día de Yahvéh no le trae ya más terrores, sino la seguridad de la salvación en el monte Sión, santuario inviolable adonde "los extranjeros no pasarán", Jl 4 17.
18 La "casa de Jacob", cf. 10, es Judá, "la casa de José", el reino del Norte, cf. Am 5 6; Za 10 6, asociado a Judá en el tiempo de la salvación final, cf. Jr 3 18+. Los dos reinos reconquistan, 19-20, las fronteras ideales del imperio de David, cf. 1 R 8 65; 2 R 14 25.
19 Traducción que apoyan griego y Vulg.
20 Lit. "los cananeos". Es Fenicia. Sarepta, entre Tiro y Sidón, señala el límite norte del nuevo reino. Sefarad es de identificación incierta.
21 (a) "victoriosos" corr. (lit. "salvados"); "salvadores" hebr. —"juzgar", es decir, dominar, gobernar.
21 (b) Grito de triunfo de la escatología israelita, Sal 22 29; 103 19; 145 11-13; cf. Sal 10 16; 47 9; 93 1; 97 1; 99 1. El reino de Israel es el reino de Yahvéh, consumación de la historia.

Jonás, rebelde a su misión.

1 [1]La palabra de Yahvéh fue dirigida a
Jonás, hijo de Amittay, en estos tér-
minos: [2]"Levántate, vete a Nínive, la
gran ciudad, y clama contra ellos, porque
su maldad ha subido hasta mí." [3]Levan-
tóse Jonás para huir a Tarsis*, lejos del
rostro de Yahvéh, y bajó a Joppe, donde
encontró un barco que salía para Tarsis;
pagó su pasaje y se embarcó para ir con
ellos a Tarsis, lejos del rostro de Yahvéh.
[4]Pero Yahvéh desencadenó un gran viento
sobre el mar, y hubo en el mar una bo-
al 107 rrasca tan violenta que el barco amenazaba
23-30 romperse. [5]Los marineros tuvieron miedo
y se pusieron a invocar cada uno a su
27 18 dios*; luego echaron al mar la carga del
barco para aligerarlo. Jonás, mientras
tanto, había bajado al fondo del barco, se
había acostado y dormía profundamente.
4-25p [6]El jefe de la tripulación se acercó a él y le
dijo: "¿Qué haces aquí dormido? ¡Levánta-
te e invoca a tu Dios! Quizás Dios tenga
cuidado de nosotros y no pereceremos."
[7]Luego se dijeron unos a otros: "Ea,
echemos a suertes para saber por culpa de
quién nos ha venido este mal*." Echaron
a suertes, y la suerte cayó en Jonás*.
[8]Entonces le dijeron: "Anda, indícanos
tú; por quien nos ha venido este mal, cuál
es tu oficio y de dónde vienes, cuál es tu
país y de qué pueblo eres." [9]Respon-
dióles: "Soy hebreo y temo a Yahvéh,
Dios del cielo, que hizo el mar y la
tierra." [10]Entonces aquellos hombres tu-
vieron mucho miedo y le dijeron: "¿Por
qué has hecho esto?" Pues supieron los
hombres que iba huyendo lejos del rostro
de Yahvéh, porque él se lo había mani-
festado. [11]Dijéronle, pues: "¿Qué hemos
de hacer contigo para que el mar se nos
calme?" Pues el mar seguía encrespán-
dose. [12]Respondióles: "Agarradme y ti-
radme al mar, y el mar se os calmará,
pues sé que es por mi culpa por lo que
os ha sobrevenido esta gran borrasca."
[13]Los hombres se pusieron a remar con
ánimo de alcanzar la costa, pero no pu-
dieron, porque el mar seguía encrespán-
dose en torno a ellos. [14]Entonces clamaron
a Yahvéh, diciendo: "¡Ah, Yahvéh, no nos
hagas perecer a causa de este hombre, ni Jr 26 15
pongas sobre nosotros sangre inocente,
ya que tú, Yahvéh, has obrado conforme
a tu beneplácito!" [15]Luego agarraron a
Jonás y le tiraron al mar; y el mar calmó
su furia. [16]Y aquellos hombres cobraron
mucho miedo a Yahvéh; ofrecieron un
sacrificio a Yahvéh y le hicieron votos*.

Jonás salvado.

2 [1]Dispuso Yahvéh que un gran pez se
tragase a Jonás*, y Jonás estuvo en el ↗Mt 12 40
vientre del pez tres días y tres noches.
[2]Entonces Jonás oró a Yahvéh su Dios
desde el vientre del pez. [3]Dijo*:

Desde mi angustia clamé a Yahvéh Sal 120 1;
y él me respondió; 130 1
desde el seno del šeol grité, Lm 3 55
y tú oíste mi voz.
[4]Me habías arrojado en lo más hondo,
en el corazón del mar,
una corriente me cercaba:
todas tus olas y tus crestas ‖ Sal 42 8
pasaban sobre mí.
[5]Yo dije: ¡Arrojado estoy Sal 31 23
de delante de tus ojos!
¿Cómo volveré a contemplar Sal 5 8
tu santo Templo?
[6]Me envolvían las aguas hasta el alma, Sal 69 3
me cercaba el abismo,
un alga se enredaba a mi cabeza.

1 3 "Tarsis", cf. 1 R 10 1+; Sal 48 8+, representaba a los ojos de los hebreos el confín del mundo. Jonás quiere sustraerse a su misión huyendo lo más lejos posible.
1 5 Los marineros son de nacionalidades diversas; cada cual tiene su dios, pero cree en el poder de los demás dioses.
1 7 (a) En la antigüedad, aparece también en otras partes la idea de que la presencia de un culpable en un navío es un peligro para todos.
1 7 (b) El hebr. añade (comienzo del v. 8): "a causa del cual nos viene esta desgracia" glosa omitida por griego.
1 16 El autor insiste en la probidad de los marinos paganos: se han escandalizado de la rebelión de Jonás contra Yahvéh, v. 10; han temido ofender a Yahvéh sacrificando a Jonás, v. 14; finalmente, una vez reconocido su poder, le rinden culto.
2 1 Sobre este pez, y más en general sobre los prodigios acumulados por el autor de Jonás, véase la Introd., pág. 999.

2 3 Este cántico, mosaico de citas de diversos salmos, tiene la estructura habitual de los salmos de acción de gracias: evocación de las angustias pasadas, relato de la liberación. Los salmistas equiparan los grandes peligros a la muerte, y la liberación a una resurrección; también aquí: cf. vv. 6,7,8. El mar, enemigo de Dios en un principio, cf. Jb 7 12+, es considerado, o como el Reino de la muerte o al menos como el camino que lleva a ella. De ahí las expresiones tan fuertes del cántico de Jonás, que permitieron al mismo Jesús, Mt 12 40; Lc 11 30, presentar la aventura de Jonás como la figura de su propia estancia por tres días "en el corazón de la tierra" (el šeol, más bien que la tumba, cf. Jon 2 2-3). El Reino de la muerte aparece, en consecuencia, como un monstruo voraz, que no puede retener a Jesús y lo arroja el día de la resurrección. La analogía entre el bautismo del cristiano y la resurrección de Cristo ha llevado a utilizar en el mismo sentido la figura de Jonás en la tipología bautismal.

7A las raíces de los montes* descendí,
echó* la tierra sus cerrojos tras de mí
para siempre,
Sal 30 4; 16 10 mas de la fosa tú sacaste mi vida,
Yahvéh, Dios mío.
8Cuando mi alma en mí desfallecía
me acordé de Yahvéh,
y mi oración llegó hasta ti,
hasta tu santo Templo.
9Los que veneran vanos ídolos
su propia gracia abandonan.

10Mas yo con voz de acción de gracias
te ofreceré sacrificios,
Sal 22 26 los votos que hice cumpliré.
|| Sal 3 9 ¡De Yahvéh la salvación!

11Entonces Yahvéh dio orden al pez, que vomitó a Jonás en tierra.

Conversión de Nínive y perdón divino.

3 1Fue dirigida por segunda vez la palabra de Yahvéh a Jonás en estos términos: 2"Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad, y proclama lo que yo te diga." 3Levantóse Jonás y fue a Nínive conforme a la palabra de Yahvéh. Nínive era una ciudad grandísima*, de un recorrido de tres días. 4Jonás comenzó a adentrarse en la ciudad, e hizo un día de camino proclamando: "Dentro de cuarenta días* Nínive será destruida."

↗Lc 11 30, 32 ↗Mt 12 41 Ez 26 16 5Los ninivitas creyeron en Dios*: ordenaron un ayuno y se vistieron de saco desde el mayor al menor. 6La palabra llegó hasta el rey de Nínive, que se levantó de su trono, se quitó su manto, se cubrió de saco y se sentó en la ceniza*. 7Luego
Ez 27 30-31 hizo pregonar y decir en Nínive: "Por mandato del rey y de sus grandes, que hombres y bestias, ganado mayor y menor, no prueben bocado ni pasten ni beban agua. 8Que se cubran de saco* y clamen a Dios con fuerza; que cada uno se convierta de su mala conducta y de la violencia que hay en sus manos. 9¡Quién sabe! Quizás vuelva Dios y se arrepienta, se vuelva del ardor de su cólera, y no pereceremos." 10Vio Dios lo que hacían, cómo se convirtieron de su mala conducta, y se arrepintió Dios del mal que Gn 6 6-
había determinado hacerles, y no lo hizo. Jr 26 3

Despecho del profeta y respuesta divina.

4 1Jonás se disgustó mucho por esto y se enojó; 2y oró a Yahvéh diciendo: Lc 15 2
"¡Ah, Yahvéh, ¿no es esto lo que yo decía cuando estaba todavía en mi tierra? Fue por eso por lo que me apresuré 1 3
a huir a Tarsis. Porque bien sabía yo que tú eres un Dios clemente y misericor- Ex 34 6
dioso, tardo a la cólera y rico en amor, que se arrepiente del mal. 3Ahora, pues, Yahvéh, te suplico que me quites la vida, 1 R 19 4
porque mejor me es la muerte que la vida." 4Mas Yahvéh dijo: "¿Te parece que está bien irritarte?"

5Salió Jonás de la ciudad y se sentó al oriente de la ciudad; allí se hizo una cabaña bajo la cual se sentó a la sombra, hasta ver qué sucedía en la ciudad. 6Entonces Yahvéh Dios dispuso que una planta de ricino creciese por encima de Jonás para dar sombra a su cabeza y librarle así de su mal. Jonás se puso muy contento por aquel ricino. 7Pero al día siguiente, al rayar el alba, Yahvéh mandó a un gusano, y el gusano picó al ricino, que se secó. 8Y al salir el sol, mandó Dios un sofocante viento solano. El sol hirió la cabeza de Jonás, y éste se desvaneció; se deseó la muerte y dijo: "¡Mejor me es la muerte que la vida!" 9Entonces Dios dijo a Jonás: "¿Te parece que está bien irritarte por este ricino?" Respondió: "¡Sí, me parece bien irritarme hasta la muerte!" 10Y Yahvéh dijo: "Tú tienes lástima de un ricino por el que nada te fatigaste, que no hiciste tú crecer, que en el término de una noche fue y en el término de una noche feneció. 11¿Y no voy a tener lástima yo de Nínive, la gran ciudad, en la que hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda, y una gran cantidad de animales*?"

2 7 (a) "Las raíces de los montes" designan sin duda el fondo del mar (sobre el cual se creía descansaba la tierra).
2 7 (b) "echó" añadido por contexto. Texto difícil.
3 3 Lit. "grande ante Dios", la expresión más fuerte del superlativo en hebreo. El "recorrido de tres días" es otra hipérbole, para evocar las dimensiones fabulosas de la ciudad.
3 4 Los "cuarenta días" recuerdan los cuarenta días del diluvio o los cuarenta años del Éxodo; cf. también 1 R 19 8. El griego lee: "dentro de tres días", cf. 2 1.
3 5 En el Evangelio, como aquí, la conversión de los ninivitas subraya por contraste la incredulidad judía; véase la Introd., pág. 999.
3 6 Toda esta escena de penitencia y de conversión es la antítesis de Jr 36 (cf. la Introd., pág. 999); está repleta, además, de expresiones predilectas de Jeremías.
3 8 El hebr. añade: "hombres y bestias".
4 11 Este último cap. remacha la doctrina de la misericordia divina universal. Dios ha tenido misericordia de su profeta devorado, 2 7 y de Nínive arrepentida; también se apiada de Jonás afligido en su egoísmo. Y su respuesta, 4 10-11, rezuma dulce y benévola ironía; la solicitud divina se extiende hasta los animales; con mayor razón se preocupa de los hombres, incluidos los niños de corta edad, "que no distinguen su derecha de su izquierda". Todo el libro prepara de este modo la revelación evangélica de Dios Amor, cf. la Introd., pág. 999.

MIQUEAS

Is 1 1 **1** [1]Palabra de Yahvéh que fue dirigida
a Miqueas de Moréset, en tiempos de
Jotam, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá.
Sus visiones sobre Samaría y Jerusalén.

I. EL PROCESO DE ISRAEL

AMENAZAS Y CONDENAS

8 1-4 **Juicio de Samaría*.**

Is 1 2 [2]¡Escuchad, pueblos todos,
49 2 atiende tierra y cuanto encierras!
¡Sea testigo Yahvéh* contra vosotros,
el Señor desde su santo Templo!
26 21 [3]Pues he aquí que Yahvéh sale de su lugar,
4 13 baja y huella las alturas de la tierra.
14 4 [4]Debajo de él los montes se derriten,
y los valles se hienden,
97 5 como la cera al fuego,
como aguas que se precipitan por una pendiente.

[5]Todo esto por la rebeldía de Jacob,
por los pecados de la casa de Israel.
¿Cuál es la rebeldía de Jacob?
¿No es Samaría?
¿Cuál es el pecado de la casa de Judá*?
¿No es Jerusalén?
3 12 [6]"Voy a hacer de Samaría una ruina de campo,
un plantío de viñas.
Haré rodar sus piedras por el valle,
pondré al desnudo sus cimientos.
[7]Todos sus ídolos serán machacados,
todos sus dones* quemados al fuego,
a todas sus imágenes las haré desolación,
porque han sido juntadas* con don de prostituta
y a don de prostituta tornarán."

Lamentación sobre las ciudades de la Tierra Baja*.

[8]Por eso me lamentaré y gemiré,
andaré descalzo y desnudo, 2 S 15 30
lanzaré aullidos como los chacales, Is 20 2-4
y lamentos como las avestruces; Ez 24 17-23
[9]porque su herida* es incurable,
hasta Judá ha llegado,
ha tocado hasta la puerta de mi pueblo,
hasta Jerusalén.

[10]*¡No lo contéis en Gat** 2 S 1 20
en ...* no derraméis llanto!
¡En Bet-Leafrá
revolveos* en el polvo! Jr 25 34
[11]¡Toca el cuerno,
habitante de Šafir!
¡De su ciudad no sale
la que habita en Saanán! Jos 15 37
¡Bet-ha-Esel ha sido arrancada desde sus cimientos,
desde sus firmes bases*!
[12]¿Cómo podrá esperar* el bien
la que habita en Marot? Rt 1 20

1 2 (a) Este oráculo contra Samaría, anterior a la ruina de la ciudad el 721, es aplicado luego a Jerusalén.
1 2 (b) "Yahvéh" algunos mss griegos; "el Señor Yahvéh" hebr.
1 5 "el pecado de la casa de Judá" griego, Targ.; "los lugares altos de Judá" hebr.
1 7 (a) El salario de las prostitutas sagradas, vinculadas al culto de Samaría, Am 2 7-8; Os 4 14, cf. Dt 23 19+; toda Samaría es para Miqueas una prostituta, como Israel para Oseas, Jeremías y Ezequiel, cf. Os 1 2+.
1 7 (b) "han sido juntadas" Targ., sir., Vulg.; "ella ha juntado" hebr.
1 8 Este lamento anuncia la desgracia a doce ciudades, siete de las cuales son conocidas, al sudoeste de Judá: Gat, Moréset-Gat, Saanán, Lakíš, Akzib, Mareša, Adul·lam, cf. Jos 15 35-44; ha desaparecido el nombre de una ciudad, v. 10; las cuatro últimas se han de buscar en la misma región. El sentido general está claro: una invasión que alcanza el país natal del profeta, sirve aquí de advertencia para Jerusalén. Parece que se trata de la expedición de Senaquerib contra Filistea y Judá el 701.
1 9 (*) "herida" versiones; hebr. en plural.
1 10 (a) Como en Is 10 28-32, el texto juega con los nombres de las doce ciudades. Aliteraciones entre *Gat* y *taguiddu* "anunciad", entre *Bet-Leafrá* y *'afar* "polvo" (quizá entre *Šafir* y *šofar* "cuerno"), entre *Saanán* y *yasea* "ella ha salido", entre *Bet-ha-Esel* y *asal* "quitar, desarraigar", entre *Lakíš* y *rékeš* "corcel". *Marot* significa "amargura". El nombre de *Moréset* (la patria del profeta, 1 1) evoca a la prometida, *me'oraša*: hay que entregar la ciudad a su nuevo dueño con los presentes del matrimonio. *Akzib* juega con *akzab* "decepción". *Mareša* es relacionado con *yoréš* "el que se apodera".
1 10 (b) El hebr., corrompido, pondría aquí sin duda el nombre de una ciudad.
1 10 (c) (*) "revolveos" corr.; "me he revuelto" hebr.
1 11 "Toca el cuerno" texto corr. (se añade *šofar*); "pasa para vosotros (?)" hebr. —"De su ciudad" corr., cf. griego; "Desnudez" hebr. —"ha sido arrancada" griego, Targ. —"desde sus cimientos" corr.; "duelo" hebr. —"desde sus bases" corr.; "de vosotros" hebr.
1 12 Corr. según Targ.; "porque ha estado enferma" hebr.

Porque ha llegado el mal de parte de Yahvéh
a la puerta de Jerusalén.
13¡Unce al carro los corceles,
Jos 15 39 habitante de Lakíš!
2 R 14 19 (Tal fue el comienzo del pecado para la hija de Sión,
porque en ti se encontraban las rebeldías de Israel.)
14Por eso tendrás que devolver la dote
a Morešet-Gat.
Jos 15 44 Bet-Akzib* será una mentira
para los reyes de Israel.
15¡Aún te traeré al conquistador,
Jos 15 44 oh habitante de Marešá!
1 S 22 1 ... ¡hasta Adul·lam llegará
2 S 23 13 la gloria de Israel*!

Jr 7 29 16¡Arranca tus cabellos, mésate,
por los hijos de tus delicias,
Is 22 12 ensancha tu calva como la del buitre,
porque lejos de ti van deportados!

Contra los acaparadores.

Sal 36 5 **2** 1¡Ay de aquellos que meditan iniquidad,
que traman el mal en sus lechos
y al despuntar la mañana lo ejecutan,
porque está en poder de sus manos!
Is 5 8 2Codician campos y los roban,
casas, y las usurpan;
hacen violencia* al varón y a su casa,
al hombre y a su heredad.
3Por eso, así dice Yahvéh:
He aquí que yo medito,
contra esta ralea, una hora de infortunio
de la que no sustraeréis vuestro cuello.
¡No andaréis con altivez,
Am 5 13 porque será un tiempo de desgracia!
4Aquel día se proferirá sobre vosotros una sátira,
se plañirá una lamentación y se dirá:
Dt 28 30-33 "¡Estamos despojados del todo;
la porción de mi pueblo se ha medido a cordel,
y no hay quien restituya;
a nuestros saqueadores les tocan nuestros campos*!"

5Por eso no habrá para vosotros nadie
que tire el cordel sobre un lote
en la asamblea de Yahvéh*.

El profeta de desgracias*.

6"¡No babeéis —babean ellos— Am 2 1
que no babeen de esa manera! Is 30 10
¡El oprobio no nos alcanzará*!
7¿Es acaso maldita la casa de Jacob?
¿Se ha acortado el soplo de Yahvéh?
¿Es ése su proceder?
¿Es que no favorecen sus palabras
a su pueblo Israel*?"
8Sois vosotros los que contra mi pueblo
como enemigos os alzáis.
Al irreprochable le arrancáis el manto; Dt 24
al que pasa confiado le infligís los desastres de la guerra*.
9A las mujeres de mi pueblo expulsáis
de las casas de sus delicias;
de sobre sus* niños arrancáis
mi honor para siempre*: 2 R 4 1
10"¡Levantaos, marchad,
que esta no es hora de reposo!"
Por una bagatela exigís
una prenda agobiante*. Ex 22 2

11Si un hombre anda al viento,
inventando* mentiras:
"Yo babeo para ti vino y licor",
ése será el baboso de este pueblo. Jr 5 31

Promesa de restauración*.

12Voy a reunir a Jacob todo entero, Jr 3 18
voy a recoger al Resto de Israel; Is 3 4+
los agruparé como ovejas en el aprisco, Ez 34 1
como rebaño en medio del pastizal, 37 15-2
y no tendrán miedo de nadie*.

1 14 "Bet-Akzib" corr.; "Las casas de Akzib" hebr.
1 15 Adul·lam fue el refugio de David fugitivo. Una corrección permitiría leer: "Para siempre de Adul·lam se irá la gloria de Israel": Yahvéh va a abandonar el mismo lugar en que la dinastía comenzó sus gestas.
2 2 Se trata del embargo por deudas, del que los acreedores se aprovechan para aumentar sus dominios.
2 4 Texto corr., cf. griego. —El castigo, obra de un invasor extranjero, cae sobre todo el pueblo. Asonancia entre: "nuestros campos" *(sadenu)*, "nuestros saqueadores" *(šobenu)*, y "estamos despojados" *(nešadunu)*.
2 5 "para vosotros" corr.; "para ti" hebr. —A los acaparadores se les excluirá del nuevo reparto de tierras, en el reino restaurado.
2 6 (a) Los oyentes del profeta protestan, en nombre de la Alianza, contra sus amenazas, vv. 6-7. Miqueas responde, vv. 8-10, que esa Alianza ha sido rota por los falsos devotos que no quieren oír de sus profetas más que promesas del todo materiales, v. 11.
2 6 (b) El verbo "babear" y el adjetivo "baboso" designan peyorativamente aquí y en el v. 11 a los falsos profetas que "babean" palabras como borrachos charlatanes. —"El oprobio no nos alcanzará" corr.
2 7 "maldita" corr.; "dicha" hebr. —"sus palabras" griego; "mis palabras" hebr. —"su pueblo Israel" corr.; "con el justo que anda" hebr.
2 8 Texto corr., cf. griego; hebr.: "Y ayer mi pueblo se levantaba como enemigo; a la cara, quitáis el vestido de gran valor a los que pasan confiados vueltos del combate."
2 9 (a) "sus" griego; el hebr. trae el singular.
2 9 (b) El honor de la condición de libre en Israel.
2 10 "una bagatela" corr.; "impureza" hebr. —"exigís una prenda" corr., cf. griego; "destruyes y dolor" hebr.
2 11 "inventando" corr.; "ha inventado" hebr.
2 12 (a) Se discute la atribución a Miqueas de estas promesas de reunión y de vuelta.
2 12 (b) "todo entero" griego; "a ti entero" hebr. —"no tendrán miedo" corr.

n 10 4 [13]El que abre camino subirá delante de ellos;
lo abrirá*, pasarán la puerta, y por ella saldrán;
su rey pasará delante de ellos,
¡Yahvéh a su cabeza!

Contra los jefes que oprimen al pueblo.

3 [1]Y dije:
Escuchad, pues, jefes de Jacob,
y notables de la casa de Israel:
¿No es cosa vuestra conocer el derecho,
20,23 [2]vosotros que detestáis el bien y amáis el mal,
que arrancáis la piel de encima de ellos,
y la carne de sobre sus huesos?
[3]Cuando la carne de mi pueblo hayan comido,
hayan arrancado la piel de encima de ellos,
y quebrado sus huesos,
cuando los despedacen como carne* en la caldera,
como vianda dentro de una olla,
1 11 + [4]entonces clamarán a Yahvéh.
Pero él no les responderá:
31 17 esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo,
por los crímenes que cometieron.

Contra los profetas mercenarios*.

[5]Así dice Yahvéh contra los profetas
que extravían a mi pueblo,
los que, mientras mascan con sus dientes,
gritan: "¡Paz!",
mas a quien no pone nada en su boca
le declaran guerra santa.
[6]Por eso tendréis noche sin visión,
oscuridad sin adivinación;
¡se pone el sol sobre los profetas,
sobre ellos el día se oscurece!
[7]Tendrán vergüenza los videntes,
y confusión los adivinos;
y se taparán todos el bigote,
por no haber ya respuesta de Dios.
[8]Yo, en cambio, estoy lleno de fuerza,
por el espíritu de Yahvéh,
y de juicio y bravura,
para denunciar a Jacob su rebeldía,
y a Israel su pecado.

A los responsables: anuncio de la ruina de Sión.

[9]Escuchad, pues, esto, jefes de la casa de Jacob,
y notables de la casa de Israel,
que abomináis el juicio
y torcéis* toda rectitud, Am 5 7
[10]que edificáis* a Sión con sangre, Ha 2 12
y a Jerusalén con maldad*.
[11]Sus jefes juzgan por soborno, Is 1 23
sus sacerdotes enseñan* por salario,
sus profetas vaticinan por dinero, 1 S 9 7+
y se apoyan en Yahvéh diciendo:
"¿No está Yahvéh en medio de nosotros?
¡No vendrá sobre nosotros ningún mal!" Jr 7 3-4
[12]Por eso, por culpa vuestra,
Sión será un campo que se ara,
Jerusalén se hará un montón de ruinas, ↗Jr 26 18
y el monte de la Casa un otero salvaje. Mi 1 6

II. PROMESAS A SIÓN

El reino futuro de Yahvéh en Sión*.

2-4+ **4** [1]Sucederá en días futuros
que el monte de la Casa de Yahvéh
será asentado en la cima de los montes,
y se alzará por encima de las colinas.
Y afluirán a él los pueblos,
[2]acudirán numerosas naciones y dirán:
"Venid, subamos al monte de Yahvéh,
a la Casa del Dios de Jacob,
para que él nos enseñe sus caminos,
y nosotros sigamos sus senderos.
Pues de Sión saldrá la Ley,
y de Jerusalén la palabra de Yahvéh."
[3]El juzgará entre pueblos numerosos,
y corregirá a naciones poderosas*;
forjarán ellas sus espadas en azadones,
y sus lanzas en podaderas.
No blandirá más la espada nación contra nación,
ni se adiestrarán más para la guerra.
[4]Se sentará cada cual bajo su parra,
y bajo su higuera, sin que nadie le inquiete,

2 13* "abrirá" corr.; hebr. en plural.
3 3 "como carne" griego, sir.; "como" hebr.
3 5 Sobre los regalos hechos a los profetas, cf. 1 S 9 7-8; 1 R 14 3; 2 R 4 42; 5 15,22; 8 8-9; Am 7 12.
3 9 "torcéis" corr.; "tuercen" hebr.
3 10 (a) "que edificáis" versiones; "edificas" hebr.
3 10 (b) Ante las grandes construcciones de la capital, Miqueas piensa sobre todo en la injusticia a cuyo precio han sido levantadas (como Am 3 10, 15; 5 11; 6 8; Jr 22 13-15).
3 11 Se trata de enseñanzas sacerdotales *(torot)*, cf. Ex 22 8; Dt 17 8-13; Jr 18 18; Ez 7 26; Ag 2 11-14; Ml 2 7.
4 No es seguro el origen de este oráculo, que se encuentra también en Is 2 2-4. Como Is 60, describe la venida a Sión de los paganos convertidos, cf. Is 45 14+.
4 3 El hebr. añade: "hasta lo más lejos".

‖Is 1 20 ¡que la boca de Yahvéh Sebaot ha hablado!

5Pues todos los pueblos caminan
cada uno en el nombre de sus dioses,
pero nosotros caminamos
Is 2 5 en el nombre de Yahvéh nuestro Dios,
para siempre jamás*.

Reunión en Sión del rebaño disperso*.

Ez 34 1+ 6Aquel día —oráculo de Yahvéh—
So 3 19 yo recogeré a la oveja coja,
reuniré a la perseguida,
y a la que yo había maltratado.
Is 4 3+ 7De las cojas haré un Resto,
de las agobiadas* una nación robusta.
Entonces reinará Yahvéh sobre ellos
en el monte Sión,
desde ahora y por siempre.

8Y tú, Torre del Rebaño,
Ofel de la hija de Sión*,
va a venir, va a entrar en ti el dominio de antaño,
el reino sobre la casa de Israel*.

Asedio, destierro y liberación de Sión*.

9Y ahora, ¿por qué clamas?
¿es que no hay rey en ti?
¿Ha perecido tu consejero,
que un espasmo te atenaza cual de mujer en parto?
10¡Retuércete y grita*,
hija de Sión, como mujer en parto,
porque ahora vas a salir de la ciudad,
y en el campo morarás.
Llegarás hasta Babel,
y allí serás liberada,
allí te rescatará Yahvéh
de la mano de tus enemigos.

Las naciones trilladas en la era de Sión*.

11Ahora se juntan contra ti
numerosas naciones;
y dicen: "¡Sea profanada,
que en Sión se regodeen nuestros ojos!"
12Pero ellos no conocen los proyectos de Is 55 8-9
Yahvéh,
ni comprenden su designio:
que los ha reunido como gavillas en la era.
13¡Levántate y trilla, hija de Sión!
Que yo haré tu cuerno de hierro,
y haré de bronce tus pezuñas:
triturarás a pueblos numerosos,
y consagrarás su botín en anatema a Yahvéh,
y su riqueza al Señor de toda la tierra.

Decadencia y gloria de la dinastía de David*.

14¡Y ahora, fortifícate, Fortaleza*! 5.1
¡Se ha puesto asedio contra nosotros,
con vara hieren en la mejilla
al juez de Israel!
5 1Mas tú, Belén-Efratá, ↗Mt 2 6
aunque eres la menor* entre las familias de Judá, ↗Jn 7 4
de ti me ha de salir
aquel que ha de dominar en Israel,
y cuyos orígenes son de antigüedad,
desde los días de antaño*.
2Por eso Yahvéh los abandonará hasta 3
el tiempo

4 5 Adición litúrgica (como Is 2 5).
4 6 Bajo la imagen del buen Pastor, cf. Ez 34 1+, promesa de restauración de Israel en Sión, por encima del castigo. —Adición probable, cf. Introd., pág. 995.
4 7 "agobiadas" Vulg.; "alejadas" hebr.
4 8 (a) "Torre del Rebaño", en hebreo *Migdal-Éder*; este antiguo nombre de lugar, cf. Gn 35 21, designa aquí a Jerusalén como aprisco. Ofel es el barrio de la residencia real.
4 8 (b) "sobre la casa de Israel" corr.; "a la hija de Jerusalén" hebr.
4 9 Probable adición, cf. Introd., pág. 995. Este oráculo anuncia la deportación. La mención de Babel en el v. 10 parece ser una precisión posterior.
4 10 "y grita" corr.; "y salta" hebr.
4 11 Este oráculo, a diferencia del precedente, describe una liberación realizada en la misma Sión, asediada por los pueblos. En la misma época que Miqueas, predicaba Isaías cosas parecidas, Is 10 24-27,32-34; 14 24-27; 29 1-8; 30 27-33; 31 4-9. En todos estos oráculos, probablemente se trata de la invasión de Senaquerib el 701 y de su misterioso fracaso. Más tarde, el ataque a Jerusalén por las naciones (y el aplastamiento de éstas) se convertirá en un tema escatológico importante, Ez 38-39; Jl 4; Za 14.
4 14 (a) El oráculo contrapone al rey "juez de Israel" actualmente humillado (por Senaquerib: 2 R 18 13-16) el rey-mesías cuyo nacimiento inaugura la nueva era de gloria y de paz (como en Is 9 5). Miqueas se representa a este mesías en la forma tradicional de los profetas de Judá, como rey triunfante en Sión: así Gn 49 10-12; Nm 24 15-19; Sal 110; Is 9 1-6; 11 1-9; 32 1.
4 14 (b) "fortifícate, Fortaleza" según griego; "hazte incisiones, hija de tropa" hebr. —"Fortaleza", hebr. *Bet-Gader*, lit. "casa de la fortificación", es un nombre dado a Sión, como "Torre del Rebaño" en el v. 8; el profeta contrapone el orgullo de la capital fortificada a la humilde condición de Efratá de donde vendrá la salvación.
5 1 (a) "la menor" griego; "pequeña" hebr.; hebr. y griego añaden "para ser".
5 1 (b) Efratá (a la que Miqueas parece dar el sentido etimológico de "fecunda", en relación con el nacimiento del mesías) designaba primero un clan aliado de Caleb, 1 Cro 2 19,24,50, y establecido en la región de Belén, 1 S 17 12; Rt 1 2; luego, el nombre pasó a la ciudad, Gn 35 19; 48 7; Jos 15 59; Rt 4 11, y de ahí la glosa del texto. —Miqueas está pensando en los antiguos orígenes de la dinastía de David, 1 S 17 12s; Rt 4 11,17,18-22; los evangelistas reconocerán en "Belén de Efratá" la designación del lugar de nacimiento del Mesías.

Is 7 14 en que dé a luz la que ha de dar a luz*.
Entonces el resto de sus hermanos volverá
a los hijos de Israel.
4 [3]Él se alzará y pastoreará con el poder de Yahvéh,
con la majestad del nombre de su Dios*.
Se asentarán bien, porque entonces se hará él grande
hasta los confines de la tierra.
5a [4a]Y él será la Paz.
6b [5b]Nos librará de Asur, si invade nuestra tierra,
y huella nuestro término.

Confianza de los judíos*.

5b [4b]Cuando Asur invada nuestra tierra,
y huelle nuestro suelo*,
1 3+ suscitaremos contra él siete pastores,
y ocho príncipes de hombres.
Sal 2 9 (LXX) [5a]Ellos pastorearán a Asur con espada,
y el país de Nemrod con acero*.

Papel futuro del Resto entre las naciones*.

4 3+ [6]Y será el Resto de Jacob,
en medio de pueblos numerosos,
Os 14 6 como rocío que viene de Yahvéh,
como lluvias sobre la hierba,
él, que no espera en el hombre
ni aguarda nada de los hijos de hombre.
8 [7]Será entonces el Resto de Jacob entre las naciones,
en medio de pueblos numerosos,
como león entre las bestias de la selva,
como leoncillo entre los rebaños de ganado menor,
que, si pasa, pisotea,
y si desgarra, no hay quien libre.

Yahvéh suprimirá todos los peligros*.

9 [8]¡Que tu mano se alce contra los adversarios
y todos tus enemigos sean extirpados!
10 [9]Y sucederá aquel día —oráculo de Yahvéh—
Os 14 4 Za 9 10 que yo extirparé de en medio de ti tus caballos,
y haré desaparecer tus carros;
11 [10]extirparé las ciudades de tu tierra,
y demoleré todas tus fortalezas;
12 [11]extirparé de tu mano las hechicerías,
y no habrá para ti más adivinos;
13a [12a]extirparé tus estatuas
y tus estelas de en medio de ti,
Ex 23 24+ 34 13+ [13]arrancaré de en medio de ti tus cipos
y aniquilaré tus ídolos*,
13b [12b]y ya no podrás postrarte más
ante la obra de tus manos.
15 [14]¡Venganza tomaré con cólera y furor
de las naciones que no escucharon!

III. EL PROCESO DE ISRAEL

REPROCHES Y AMENAZAS

Yahvéh pleitea con su pueblo*.

13-15; 5 3-4 4 1-5 **6** [1]Escuchad ahora lo que dice Yahvéh:
"¡Levántate, pleitea con los montes
y oigan las colinas tu voz*!"
[2]¡Escuchad, montes, el pleito de Yahvéh,
prestad oído*, cimientos de la tierra,
pues Yahvéh tiene pleito con su pueblo,
se querella contra Israel:
[3]"Pueblo mío, ¿qué te he hecho?

5 2 Se trata de la madre del Mesías. Miqueas piensa tal vez en el célebre oráculo de la '*almah*, Is 7 14+, pronunciado por Isaías unos treinta años antes. —"Yahvéh", añadido por sentido.
5 3 "su Dios"; hebr.: "Yahvéh su Dios".
5 4b (a) Este pequeño fragmento expresa quizá la seguridad presuntuosa de los contemporáneos de Miqueas, en contraposición a la auténtica esperanza mesiánica.
5 4b (b) "nuestro suelo" griego, sir.; "nuestros palacios" hebr.
5 5a "Asur" griego; "el país de Asur" hebr. —"con acero" un ms. griego, lat.; "en sus puertas" hebr.
5 6 Dos estrofas simétricas. La segunda describe el triunfo del "Resto" sobre las naciones; la primera expresa una promesa de bendición para las naciones, o mejor el anuncio de una bendición reservada a Israel (representada por la hierba, no por el rocío).
5 8 El oráculo de los vv. 9-13 anuncia que Yahvéh va a "extirpar" de su pueblo todos los falsos apoyos humanos (cf. Os 3 4; 8 14; 14 4; Is 2 7-8; 30 1-3,15-16; 31 1-3): fuerzas militares, instrumentos de adivinación y de culto en los altos. Esta amenaza incluye la promesa de una era de paz y de fe. Los vv. 8 y 14 aplican este oráculo a los pueblos paganos enemigos de Yahvéh; se trata de un retoque secundario.
5 13 "tus ídolos" corr.; "tus ciudades" hebr.
6 A la requisitoria de Yahvéh que recuerda sus beneficios, vv. 3-5, sigue una pregunta del fiel arrepentido sobre las exigencias de su Dios, vv. 6-7, y una respuesta del profeta, v. 8.
6 1 Los montes, lugares por excelencia de los encuentros de Dios con su pueblo (Sinaí, Nebo, Ebal y Garizim, Sión, Carmelo, etc.), y testigos inmutables, son a menudo personificados, Gn 49 26; 2 S 1 21; Ez 35-36; Sal 68 16-17, etc.
6 2 "prestad oído" corr.; "y los abismos (?)" hebr.

¿En qué te he molestado? Respóndeme*.
Dt 5 6 [4]¿En que te hice subir del país de Egipto,
y de la casa de servidumbre te rescaté,
1 S 12 6 y mandé delante de ti a Moisés,
Aarón y María?
[5]Pueblo mío, recuerda, por favor, qué maquinó
Balaq, rey de Moab,
Nm 22-24 y qué le contestó Balaam, hijo de Beor,
. . . . . .
... desde Šittim hasta Guilgal,
para que conozcas las justicias de Yahvéh*."
[6]—"¿Con qué me presentaré yo a Yahvéh,
me inclinaré ante el Dios de lo alto?
¿Me presentaré con holocaustos,
con becerros añales?
[7]¿Aceptará Yahvéh miles de carneros,
miríadas de torrentes de aceite?
Lv 18 21+ ¿Daré mi primogénito por mi rebeldía,
el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma*?"
Am 5 21+ [8]—"Se te ha declarado*, oh hombre, lo que es bueno,
lo que Yahvéh de ti reclama:
Am 5 24 tan sólo practicar la equidad,
Os 2 21+ amar la piedad
Is 7 9; 30 15 y caminar humildemente con tu Dios."

Contra los defraudadores en la ciudad.

[9]La voz de Yahvéh grita a la ciudad*:
¡Escuchad, tribu y consejo de la ciudad*,
[12]cuyos ricos están llenos de violencia
y cuyos habitantes hablan falsedad*!
Am 8 5 [10]¿He de soportar yo una medida falsa*
y una arroba corta, abominable?
[11]¿Tendré por justas las balanzas de maldad
y la bolsa de pesas de fraude*?
[13]Por eso yo también he comenzado* a herirte,
a devastarte por tus pecados.
[14]Comerás, mas sin quitar el hambre, Os 4 10
tu mugre* estará dentro de ti.
Pondrás a buen recaudo, mas nada salvarás,
y lo que hayas salvado lo entregaré yo a la espada.
[15]Sembrarás y no segarás, Dt 28 30-33+
pisarás la aceituna y no derramarás aceite,
el mosto, y no beberás vino.

El ejemplo de Samaría.

[16]Tú observas los decretos de Omrí,
y todas las prácticas de la casa de Ajab*;
te conduces según sus consejos,
para que yo te entregue a la devastación,
y a tus habitantes a la rechifla,
y soportéis el oprobio de los pueblos*.

La injusticia general.

7 [1]¡Ay de mí, que he venido a ser
como en las recolecciones de verano,
como en las rebuscas de la vendimia!
¡Ni un racimo que comer*,
ni una breva que tanto desea mi alma!
[2]¡Ha desaparecido de la tierra el fiel,
no queda un justo entre los hombres! Sal 14 1-
Todos acechan en busca de sangre, Jr 5 1
cada cual atrapa en la red a su hermano.
[3]Para el mal sus dos manos adiestran*: Jr 4 22
el príncipe exige...,
y también el juez, recompensa;
el grande dice lo que desea su alma*.

6 3 Asonancia entre "te he molestado" *(heleetika)* y "te hice subir" *(He'elitika)*. —Yahvéh va a recordar sus pasados beneficios al pueblo que se queja de haber sido abandonado por Dios. Este texto se repite en los "Improperios" del Viernes Santo.
6 5 El hebr. tiene una laguna. Se trata del paso del Jordán. —"para que conozcas" versiones; "conocimiento de" hebr. —Las "justicias", es decir la conducta justa, son las gestas de la Historia Sagrada, por las que Yahvéh ha mantenido sus compromisos de aliado. Como la misma Alianza procede de la iniciativa divina, esta "justicia" es también pura gracia.
6 7 Es el fiel quien responde a la queja que Yahvéh dirige a su pueblo, lo cual señala perfectamente el aspecto personal de la religión para el profeta. El fiel propone sacrificios, legítimos o no. El profeta los va a rechazar, v. 8, para sustituirlos por una religión espiritual, marcada por las exigencias que ya "se han declarado" al hombre: la justicia (Amós), el amor (Oseas), la humildad ante Dios (Isaías).
6 8 "Se te ha declarado" griego; "Te ha declarado" hebr.; "Te declararé" sir., Vulg.
6 9 (a) El hebr. añade: "habilidad temer tu nombre (?)".
6 9 (b) "consejo de la ciudad" conj. según griego.
6 12 El hebr. añade: "engaño en su boca es su lengua", cf. Sal 120 2-3.
6 10 Texto restituido por conjetura.
6 11 "¿Tendré por justas?" Vulg.; "¿Seré justo?" hebr. —El v. 12 se traslada después del v. 9.
6 13 "he comenzado" versiones; "hice enfermar" hebr.
6 14 Palabra deconocida. Traducción dudosa.
6 16 (a) Se trata del culto de Baal, o mejor, del lujo de los grandes y de la injusticia social.
6 16 (b) "observas" versiones; "se guarda" hebr. —"te conduces"; hebr. plural. —"tus (habitantes)" corr.; "sus" hebr. —"de los pueblos" griego; "de mi pueblo" hebr.
7 1 Asonancia entre "racimo" *(eškol)* y "comer" *(ekol)*.
7 3 (a) Restituido según griego; hebr.: "Contra el mal, manos para lograr".
7 3 (b) El hebr. añade: "él y ellos le ponen intrigas". —Trasladamos el v. 4 después del v. 6.

5¡No creáis en compañero,
no confiéis en amigo;
de la que se acuesta en tu seno
guarda la puerta de tu boca!
6Porque el hijo ultraja al padre,
Mt 10 la hija se alza contra su madre,
5-36p la nuera contra su suegra,
y enemigos de cada cual son la gente de su casa.

4Su bondad es como cardo,
peor que un zarzal* su rectitud.
¡El día de tus centinelas,
tu visita ha llegado*!
¡Ahora será su consternación!

7Mas yo miro hacia Yahvéh,
espero en el Dios de mi salvación:
mi Dios me escuchará*.

IV. ESPERANZAS

Sión bajo los insultos de su enemiga*.

8No te alegres de mí, enemiga mía,
porque si caigo, me levanto,
3 12+ y si estoy postrada en tinieblas,
Yahvéh es mi luz.
9La cólera de Yahvéh soportaré,
ya que he pecado contra él,
hasta que él juzgue mi causa
y ejecute mi juicio;
él me sacará a la luz,
6 5+ y yo contemplaré su justicia.
10Lo verá mi enemiga,
y se cubrirá de vergüenza,
ella que me decía:
2 4,11 "¿Dónde está Yahvéh tu Dios?"
¡Mis ojos se regodearán en ella
cuando sea cosa pisoteada
como el fango de las calles!

Oráculo de restauración*.

11¡El día de reedificar tus muros!
¡Aquel día será dilatada la frontera,
12el día que se venga hacia ti
desde Asiria hasta Egipto,
desde Tiro hasta el Río,
de mar a mar, de monte a monte*!
13Y la tierra quedará en desolación,
por culpa de sus habitantes, como fruto de sus obras*.

Oración contra las naciones.

14Apacienta tu pueblo con tu cayado,
34 1+ el rebaño de tu heredad,
95 7;
23 1-2 que mora solitario en la selva,
en medio de un campo feraz*.
Que pazcan en Basán y Galaad
como en los días de antaño.
15Como en los días de tu salida del país de Egipto,
hazme ver* prodigios.
16Verán las naciones y se avergonzarán Is 26 11
de toda su bravura;
pondrán en la boca la mano
y sus oídos quedarán sordos.
17Lamerán el polvo como la serpiente,
como los reptiles de la tierra.
¡Se estremecerán desde sus encierros,
hacia Yahvéh nuestro Dios vendrán temblando,
y tendrán miedo de ti!

Llamada al perdón de Dios*.

18¿Qué Dios hay como tú, que quite la Jr 50 20
iniquidad
y pase por alto la rebeldía del Resto de tu heredad?
No mantendrá su cólera por siempre, Sal 103 9
pues se complace en el amor; Ex 34 6-7
19volverá a compadecerse de nosotros,
pisoteará nuestras iniquidades.
¡Tú arrojarás al fondo del mar
todos nuestros pecados*!
20Otorga fidelidad a Jacob
amor a Abraham, ↗Lc 1 73
como juraste a nuestros padres, Gn 22 16-
desde los días de antaño* 18; 28 13-15

7 4 (a) Asonancia entre "zarzal" *(mesuká)* y "consternación" *(mebuká)*.
7 4 (b) Se trata de la invasión. —La "visita" es la prueba, cf. Ex 3 16+.
7 7 Este v., en el que el profeta proclama su fe en la salvación, ha podido servir de conclusión a su libro; ha ofrecido un punto de unión para la adición de los poemas de esperanza que siguen y que probablemente datan del Destierro.
7 8 Esta enemiga parece ser Edom, más que Babel, cf. Ez 35; 25 12-14; Ab 10-15; Sal 137 7; Is 34 5-8, etc.
7 11 Este oráculo, que podemos datar de la época persa (a partir del 538), anuncia la restauración de las fortificaciones de Jerusalén y el ensanchamiento de las fronteras para acoger a una multitud: a los israelitas dispersos, o a los paganos convertidos.
7 12 Texto corregido, cf. griego.
7 13 Este v., aislado, puede entenderse como una amenaza contra Judá. En el contexto actual dicha amenaza se dirige a los pueblos paganos, y primeramente sin duda a los "habitantes del país" vecinos inmediatos de los judíos, hostiles a la comunidad vuelta del Destierro.
7 14 El pueblo se halla aislado en un territorio pobre. Es la situación de los judíos a la vuelta del Destierro, en el distrito de Jerusalén.
7 15 "hazme ver" corr.; "haré que vea" hebr.
7 18 Esta oración es un salmo, al estilo de los que se encuentran en las colecciones proféticas.
7 19 "nuestros pecados" versiones; "sus pecados" hebr.
7 20 La salvación de Israel es la realización de la Alianza y de la Promesa, fundamentos de toda la esperanza, objeto primero de la fe del Pueblo de Dios.

NAHÚM

1 [1]Oráculo sobre Nínive. Libro de la visión de Nahúm de Elcóš.

PRELUDIO

Salmo. La ira de Yahvéh*.

Álef. [2]¡Dios celoso y vengador Yahvéh,
Dt 4 24+ vengador Yahvéh y rico en ira!
Ex 20 5-6 Se venga Yahvéh de sus adversarios,
Ex 34 6-7+ guarda rencor a sus enemigos.
[3]Yahvéh tardo a la cólera, pero grande en poder,
al culpable no le deja impune Yahvéh*.
Bet. En la tempestad y el huracán camina,
y las nubes son el polvo de sus pies.
Guímel. [4]Amenaza al mar y lo deja seco,
Is 50 2 y todos los ríos agota.
Sal 106 9 Languidecen* el Basán y el Carmelo,
(Dálet.) la flor del Líbano se amustia.
He. [5]Tiemblan los montes ante él,
Jr 4 24 y las colinas se estremecen;
Vau. ante él se levanta la tierra,
el orbe y todos los que en él habitan*.
Zain. [6]Ante su enojo ¿quién se puede tener?
↗Ap 6 17 ¿Quién puede resistir el ardor de su cólera?
Het. Su furor se derrama como fuego,
y las rocas se quiebran ante él.
Tet. [7]Bueno es Yahvéh para el que en él espera*,
un refugio en el día de la angustia;
Yod. él conoce a los que a él se acogen,
Gn 6 7s; [8]cuando pasa la inundación*.
7 1 Hace exterminio de los que se alzan
Kaf. contra él*,
a sus enemigos persigue hasta en las tinieblas.

Sentencias proféticas a Judá y Nínive.

(a Judá)
[9]¿Qué pensáis respecto de Yahvéh*,
1 S 2 6 el que hace exterminio?
No surge dos veces la angustia,
[10]porque ellos, espinos aún enmarañados,
empapados de bebida,
como paja seca serán enteramente consumidos.

(a Asur)
[11]¡De ti ha salido el que medita
el mal contra Yahvéh,
el consejero de Belial*! Dt 13 14
Sal 18 5

(a Judá)
[12]Así dice Yahvéh:
Por más incólumes que estén, por más que sean, 2 R 19 3
serán talados y desaparecerán.
Si te he humillado,
no volveré a humillarte más.
[13]Y ahora voy a quebrar de sobre ti su yugo, Is 9 3
y a romper tus cadenas.

(al rey de Ninive)
[14]Y sobre ti ha dado orden Yahvéh: Is 14 19
No habrá más descendencia de tu nombre; Jr 8 1-2
de la casa de tu dios extirparé
ídolos y estatuas fundidas,
y haré de tu sepulcro una ignominia*.

(a Judá)
2 [1]¡He ahí por los montes los pies del 15
mensajero de la buena nueva,
el que anuncia la paz! Is 52 7-
Celebra tus fiestas, Judá,
cumple tus votos;
porque no volverá a pasar por ti Belial: 1 11+
ha sido extirpado totalmente*.
[3]Pues Yahvéh restablece la viña* de 2.2
Jacob,
como la viña de Israel. Is 5 1+
Devastadores la habían devastado,
habían destruido sus sarmientos.

1 2 Este salmo alfabético, cf. Sal 31 10+ (pero la serie alfabética es incompleta), desarrolla el tema tradicional de la Ira de Yahvéh (Nm 11 33; 2 S 6 7; 21 14; 24 1; Sal 2 12; 60 3; 79 5; 110 5, etc.) y sirve de introducción al oráculo contra Nínive.
1 3 Los cuatro últimos versos parecen ser un comentario posterior del v. 2, destinados a explicar el sentido de la ira divina.
1 4 "Languidecen" corr.; "Se amustian" hebr.
1 5 Para describir la ira de Dios, el poeta utiliza a la vez los temas de las cosmogonías antiguas (la creación, victoria divina sobre las aguas, Jb 7 12+), y los de la historia sagrada (mar Rojo y Sinaí, Sal 114 3-8; Is 51 10, etc.).
1 7 (*) "para el que en él espera" (en plural) griego; falta en hebr.
1 8 (a) Probable alusión al Diluvio (Noé era, como Nahúm, un "consolador", según Gn 5 29) La ira divina tiene un sentido, vv. 7-8; no es una explosión ciega, sino un juicio que distingue a los creyentes de los impíos.
1 8 (b) "los que se alzan contra él" griego; "su lugar" hebr.
1 9 Podría traducirse: "¿Qué tramáis contra Yahvéh?"
1 11 Este personaje impío, originario de Asur, pudiera ser Senaquerib, cf. 2 R 18-19.
1 14 "una ignominia" corr.; "porque eres ligero" hebr.
2 1 Trasponemos el v. 2 después del v. 3.
2 3 "viña" corr.; "magnificencia" hebr.

LA RUINA DE NÍNIVE

El asalto.

26-30 2¡Sube un destructor contra ti!
15-17; ¡Monta la guardia en la fortaleza,
22-30 vigila el camino, cíñete los lomos,
refuerza bien tu fuerza!
3 4El escudo de sus bravos es rojo,
valientes vestidos de escarlata;
entre fuego de antorchas* los carros,
el día que los preparan,
y son impacientes los jinetes*.
4 5Por las calles corren furiosos los carros,
se precipitan en las plazas,
su aspecto es semejante a antorchas,
como relámpago se lanzan.
5 6Se da la voz* a los bravos;
en su carrera se entrechocan;
se apresuran hacia la muralla
y se prepara el parapeto*.
6 7Las puertas que dan al Río se abren
y en el palacio cunde el pánico.
7 8La Dama es arrancada y deportada*,
sus siervas gimen
como gemido de palomas,
y se golpean sobre el corazón.
8 9Nínive es como una alberca
cuyas aguas* se van.
"¡Deteneos, deteneos!"
Pero nadie se vuelve.
9 10"Saquead la plata, saquead el oro."
¡Es un tesoro que no tiene fin,
abundancia de toda clase* de objetos preciosos!
10 11¡Destrozo, saqueo, devastación*!
Jr 30 6 ¡Corazones que se disuelven
Is 13 7 y rodillas que vacilan
y estremecimiento en todos los lomos
y todos los rostros que mudan de color!

Amenazas al león de Asur.

12¿Dónde está el cubil de los leones,
la cueva* de los leoncillos,
donde iba el león a llevar
a la cría del león, sin que nadie le inquietase?
12 13El león dilaceraba para sus cachorros,
estrangulaba para sus leonas,
llenaba de presas sus escondrijos
y de rapiñas sus cubiles.
14Aquí estoy contra ti 13
—oráculo de Yahvéh Sebaot—: =3 5
encenderé en humareda tus carros,
y la espada devorará a tus leoncillos;
suprimiré de la tierra tu presa,
y no se oirá más la voz de tus mensajeros.

Amenazas a Nínive por sus crímenes*.

3 1¡Ay de la ciudad de sangre,
toda llena de mentira y rapiña,
de incesante pillaje!
2¡Chasquido de látigos,
estrépito de ruedas!
¡Caballos que galopan,
carros que saltan,
3caballería que avanza,
llamear de espadas,
centellear de lanzas...
multitud de heridos,
montones de muertos, Ez 39 11-16
cadáveres sin fin,
cadáveres en los que se tropieza!
4Es por las muchas prostituciones de la prostituta,
bella de gracia y maestra en sortilegios,
que vendía* a las naciones con sus prostituciones
y a los pueblos con sus sortilegios.
5Aquí estoy contra ti =2 14
—oráculo de Yahvéh Sebaot—:
voy a alzar tus faldas hasta tu cara,
mostraré a las naciones tu desnudez, Os 2 5+
a los reinos tus vergüenzas.
6Arrojaré inmundicia sobre ti,
te deshonraré y te pondré como espectáculo*.
7Y sucederá que todo el que te vea
huirá de ti y dirá:
"¡Asolada está Nínive!
¿Quién tendrá piedad de ella?
¿Dónde buscarle* consoladores?" Jr 15 5
Is 51 19

2 4 (*) "de antorchas" corr.; hebreo corrompido.
2 4 (b) "jinetes" griego, sir.; "ciprés" hebr.
2 6 (a) "Se da la voz" según griego; "Recuerda" hebr.
2 6 (b) Sin duda una máquina de guerra destinada a proteger a los sitiadores que atacan la muralla.
2 8 "es arrancada" corr.; "es colocada" hebr. —"La Dama" corr.; "Se le hace subir" hebr. —La Dama es tal vez la reina rodeada de su séquito, pero con más probabilidad la estatua de la diosa Ištar, "reina de Nínive", rodeada de sus prostitutas sagradas.
2 9 "cuyas aguas" según griego; "de los días de ella; y ellos" hebr.
2 10 "abundancia de toda clase" sir. (lit. "pesando todos"); "peso más que todos" hebr.
2 11 Asonancia: *buqá, umebuqá, umebul·laqá.*
2 12 "la cueva" corr.; "el pasto" hebr.
3 Nuevo cuadro de la ruina de Nínive, acompañado de un juicio sobre los pecados que han motivado este castigo.
3 4 La imagen significa que el pueblo está reducido a servidumbre, al contrario del "rescate" que significa la liberación.
3 6 Al representar a Nínive como prostituta que va a sufrir el castigo de las adúlteras, Nahúm se fija más que en su idolatría (Nínive no es como Israel la esposa de Yahvéh) y su prostitución sagrada, en la codicia y la habilidad con que ha establecido su poder sobre todos los pueblos para despojarlos.
3 7 "buscarle" griego; "buscarte" hebr.

El ejemplo de Tebas.

8¿Eres acaso tú mejor que No-Amón*,
la asentada entre los Nilos*,
cuya barrera era el mar,
y el agua su muralla*?
9Etiopía y Egipto eran su fuerza
que no tenía límite;
Jr 46 9+ Put y los libios venían en su* ayuda.
10También ella fue al destierro,
al cautiverio partió,
Os 10 14+ también sus niños fueron estrellados
en el cruce de todas las calles;
se echaron suertes sobre sus notables,
Jl 4 3 y todos sus grandes fueron aherrojados con cadenas.
11También tú quedarás ebria,
serás ésa que se esconde,
también tú buscarás
un refugio contra el enemigo.

Inutilidad de los preparativos de Nínive*.

12Todas tus fortalezas son higueras
cargadas de brevas:
si se las sacude, caen
en la boca de quien va a comerlas.
Is 19 16 13He ahí a tu pueblo: mujeres en medio
Jr 51 30 de ti;
a tus enemigos se abren enteras
las puertas de tu país,
el fuego ha devorado tus cerrojos.
14Sácate agua para el asedio,
refuerza tus fortalezas,
métete en la arcilla, pisa el mortero,
toma el molde de ladrillos.
15Allí el fuego te consumirá,
te exterminará la espada*.

El vuelo de las langostas*.

Multiplícate como el pulgón,
multiplícate como la langosta;
16a multiplica tus mercaderes
más que las estrellas del cielo*,
17a tus guardias como langostas,
y tus escribas como enjambres de insectos,
que se posan en las tapias
en un día de frío;
sale el sol y se van,
16b se despliegan los pulgones y se vuelan,
17b y nadie sabe dónde.

Lamentación fúnebre.

¡Ay*, cómo están 18dormidos tus pastores,
oh rey de Asur!
Dormitan* tus capitanes,
tu pueblo está disperso por los montes, 1 R 22 17
y no hay quien los reúna.
19¡No hay remedio para tu herida,
incurable es tu llaga!
Todos los que noticia de ti oyen
baten palmas sobre ti;
pues ¿sobre quién no pasó
sin tregua tu maldad?

3 8 (a) Sin duda Tebas en el Alto Egipto, "la ciudad de Amón"; fue saqueada el 663 por los ejércitos de Asurbanipal, que quizá la habían alcanzado ya el 667.
3 8 (b) El hebr. añade: "la rodeaban las aguas".
3 8 (c) "cuya" (lit. "su") falta en hebr.; "el agua" corr.; "del mar" hebr.
3 9 "su" griego, sir.; "tu" hebr.
3 12 Este oráculo parece aludir a reveses ya sufridos por los ejércitos asirios (¿toma de Tarbis y de Asur el 614?).
3 15 (a) El hebr. añade: "te devorará como la langosta".
3 15 (b) La invasión por los asirios (mercaderes, guardias y escribas) de los países ocupados es comparada a la de una nube de langosta. La misma imagen sirve para anunciar su desaparición súbita y total.
3 16a "multiplica" corr.; "eres multiplicada" hebr. —Se traspone el v. 16b.
3 17b "¡Ay!" corr. según griego; "¿Dónde están?" hebr.
3 18 "Dormitan" griego; "Yacen" hebr.

HABACUC

Título.

1 [1]Oráculo* que tuvo en visión el profeta Habacuc.

I. DIÁLOGO ENTRE EL PROFETA Y SU DIOS

Primera queja del profeta: la bancarrota de la justicia*.

[2]¿Hasta cuándo, Yahvéh, pediré auxilio,
sin que tú escuches,
clamaré a ti: "¡Violencia!",
sin que tú vengas a salvar?

[3]¿Por qué me haces ver la iniquidad,
y tú miras la opresión?
¡Ante mí rapiña y violencia,
querella hay y discordia se suscita!

[4]Por eso la ley se desvirtúa,
y no aparece el juicio.
¡Sí, el impío asedia al justo,
por eso aparece el juicio pervertido!

Primer oráculo. Los caldeos, azote de Dios*.

h 13 41 Is 29 9 [5]Mirad, traidores*, contemplad,
quedad estupefactos, atónitos:
voy a hacer yo* una obra en vuestros días
que no creeríais si se os contara.

[6]Pues he aquí que yo suscito a los caldeos,
pueblo acerbo y fogoso*,
que recorre las anchuras de la tierra,
para apoderarse de moradas ajenas.

[7]Espantoso es y terrible;
de él solo salen su juicio y su grandeza*;

[8]más raudos son que leopardos sus caballos,
más agudos que lobos de la tarde; So 3 3
sus jinetes galopan,
vienen de lejos sus jinetes,
vuelan como águila que se precipita a devorar.

[9]Llegan todos para hacer violencia,
el ardor de sus rostros, como un viento del este*,
amontona cautivos como arena.

[10]Y él se burla de los reyes,
los soberanos le sirven de irrisión;
se ríe de toda fortaleza,
levanta un terraplén* y la toma.

[11]Luego se cambia el viento y pasa*,
y él aparece culpable por hacer de su fuerza su dios. 1 7 Is 10 13

Segunda queja del profeta. Las vejaciones del opresor*.

[12]¿No eres tú desde antiguo*, Yahvéh, Dt 33 27 Sal 90 1-2
mi Dios, mi santo? ¡Tú no mueres*! Lv 17 1+

1 1 Lit. "carga", "peso", cf. Is 13 1, etc., y Jr 23 33-40.
1 2 En nombre de su pueblo, cf. Jr 10 23-25; 14 2-9,19-22; Is 59 9-14, el profeta se queja a Yahvéh de las desgracias públicas. Este texto, afín a los lamentos del Salterio y de Jeremías, pudiera referirse, aisladamente considerado, a los desórdenes interiores de una sociedad, pero, en el contexto de los vv. 12-17, apunta sin género de duda a la opresión caldea. ¿Por qué la justicia y la bondad de Yahvéh (y su santidad, v. 13) toleran el triunfo del impío? Pues quien domina es un pagano, y Judá, aun pecador, es un "justo", conocedor del verdadero Dios. A Yahvéh corresponde dar la respuesta, cf. 2 1.
1 5 (a) Primera respuesta. Es el mismo Yahvéh quien suscita el azote de los caldeos. Estos paganos son el instrumento de su justicia por algún tiempo. Cf. Am 3 11; Is 10 5-27; Jr 5 14-19; 25 1-13; 27 6-22; 51 20-23; Dt 28 47s; 2 R 24 2-4. Cf. Nabucodonosor, "mi siervo", Jr 25 9; 27 6; 43 10.
1 5 (b) (*) "traidores" versiones, cf. v. 13; "a las gentes" hebr.
1 5 (c) Con griego; el hebr. puede también entenderse: "(una obra) se realiza".
1 6 Las imágenes que van a componer una descripción épica de la invasión se encuentran repetidamente en los Profetas, cf. Is 5 26-29; 13 17-18; Jr 4 5-7,13,16-17; 5 15-17; 6 22-24; Na 3 2-3; Ez 23 22-26; 28 7-10.
1 7 Este pueblo no reconoce ni Dios ni señor, y sólo a sí mismo se atribuye los éxitos. Cf. v. 11b.
1 9 Texto dudoso. —"un viento del este" con 1 Qp Hab (esta sigla designa el comentario de Habacuc descubierto en Qumrán en 1947) y Vulg.: "hacia el este" TM. —El "viento del este", viento agostador del desierto, es a veces el símbolo de las invasiones llegadas del este, cf. Os 12 2; 13 15; Jr 18 17; Ez 17 10s.
1 10 Terraplenes o diques de tierra usados en los asedios.
1 11 La invasión, como el huracán, pasa y se va, no dejando más que ruinas a su paso. —Otros entienden: "Entonces el espíritu pasa y se va" (una fase de la inspiración profética ha concluido); o bien: "Entonces (el invasor) cambia de espíritu y traspasa (¿su misión?)".
1 12 (a) Este nuevo lamento enlaza con el primero, vv. 2-4: puesto que el triunfo de los caldeos tiene por causa última la voluntad de Yahvéh, vv. 5-6, habrá que interrogar al mismo Yahvéh. ¿Cómo, siendo justo y santo, guardián del derecho, vv. 12ab-13, puede tratar así a las naciones y al pueblo elegido, v. 14? ¿Dejará que el impío devore al justo, v. 13, cf. v. 4 y vv. 15-17?
1 12 (b) Alusión al Éxodo, que recordará el cap. 3. Ahí está para Habacuc el motivo de la esperanza.
1 12 (c) "Tú no mueres" corr.; "Nosotros no morimos" hebr.

¡Para juicio le pusiste tú, Yahvéh,
oh Roca*, para castigar le estableciste*!
1 3 Sal 5 5-6 [13]Muy limpio eres de ojos para mirar el mal,
ver la opresión no puedes.
¿Por qué ves a los traidores
Sal 35 22s y callas cuando el impío traga a uno más justo que él?

Jr 16 16 Ez 12 13; 17 20; 29 45; 32 3 [14]Tú tratas a los hombres como a peces del mar,
como a reptiles que no tienen amo.

[15]A todos los saca él* con anzuelo,
los atrae en su red,
en su traína los recoge.
Por eso se alegra y regocija,

[16]por eso sacrifica a su red,
e inciensa a su traína,
porque gracias a ellas es pingüe su porción,
y suculenta* su comida.

[17]Por eso vacía sin cesar* su red
para matar naciones sin piedad.

Segundo oráculo.
El justo vivirá por su fidelidad.

2 [1]En mi puesto de guardia me pondré, Nm 23 1-
me plantaré en mi muro,
y otearé para ver lo que él me dice,
lo que responde a mi querella*.

[2]Y respondió Yahvéh y dijo:
"Escribe la visión, Is 8 1
ponla clara en tablillas Jr 30 2
para que se pueda leer de corrido. Ap 1 19
[3]Porque es aún visión para su fecha*,
aspira* ella al fin y no defrauda;
si se tarda, espérala, 2 P 3 4-
pues vendrá ciertamente, sin retraso. Nm 23

[4]"He aquí que sucumbe quien* no tiene el alma recta,
más el justo por su fidelidad vivirá*." ↗Rm 1
↗Ga 3
↗Hb 10

II. MALDICIONES CONTRA EL OPRESOR

Preludio.

[5]¡Oh, ciertamente es traidora la riqueza*!
¡Es hombre fatuo y no reposa
Is 5 14 Pr 27 20 el que ensancha como el šeol sus fauces;
como la muerte, él nunca se sacia,
reúne para sí todas las naciones,
acapara para sí los pueblos todos!

[6]¿No profetizarán todos éstos sobre él Is 14 4 Mi 2 4
una sátira,
adivinanzas y enigmas sobre él?
Dirán*:

Las cinco imprecaciones.

I

¡Ay* de quien amontona lo que no Ap 8 13- Is 5 8+
es suyo

1 12 (d) Lit. "y una roca" (acaso "como roca"). Cf. Dt 32 4.
1 12 (e) Al pueblo caldeo, suscitado para una misión de justicia que no debe sobrepasar, cf. 1 5+. Para otros, se trata de Israel, que debía ser el árbitro de los pueblos, o del rey de Judá, Yoyaquim, infiel a su misión: 1 2-4,12-17 y 2 6-19 estarían dirigidos contra él.
1 15 El invasor caldeo.
1 16 "suculenta" corr.
1 17 "Por eso" 1 Qp Hab; hebr. en interrogativo. —"sin cesar" 1 Qp Hab; "y sin cesar matando" TM.
2 1 "mi muro" 1 Qp Hab; "el muro" TM. —"responde" corr. según la Pešitta; "respondo" TM. —El profeta vela por su pueblo como el centinela en la muralla, cf. Os 9 8+; Is 21 6-12; Jr 6 17; Ez 3 17; 33 1-9; Sal 5 4.
2 3 (a) De ahí la orden de escribir. La revelación se cumplirá "en el tiempo fijado", cf. Dn 8 19,26; 10 14; 11 27,35, y el documento escrito emplaza para ese tiempo a la palabra de Yahvéh, cf. 2 P 3 2, cuya veracidad demostrará más tarde. Cf. Is 8 1,3; 30 8.
2 3 (b) La visión está provista de una energía propia: expresa una palabra de Dios que tiende a su realización, cf. Is 55 10-11. La Liturgia del Adviento utiliza este v., según la traducción griega divergente, para expresar la expectación del Mesías. Véase también Hb 10 37.
2 4 (a) "sucumbe quien" corr.; TM: "Está inflada (= ¿llena de orgullo?), no es recta, su alma en él"; Vulg.: "El que es incrédulo." El griego ha traducido: "Si falla, mi alma no se complace en él; mas el justo vivirá de la fe en mí".
2 4 (b) Esta sentencia, formulada en términos universales, cf. Is 3 10-11, expresa el contenido de la visión. La "fidelidad" (cf. Os 2 22; Jr 5 1,3; 7 28; 9 2, etc.) a Dios, es decir, a su palabra y a su voluntad, caracteriza al "justo" y le garantiza aquí abajo la seguridad y la vida (cf. Is 33 6; Sal 37 3; Pr 10 25, etc.). El impío, que carece de esta "rectitud", va hacia la perdición. En este contexto (1 2-4, 12-17; 2 5-18) se trata aquí respectivamente del caldeo y de Judá: el justo Judá vivirá, el opresor perecerá. En el texto de los LXX, donde "fidelidad" se convierte en "fe", San Pablo leerá la doctrina de la justificación por la fe.
2 5 "es traidora la riqueza" 1 Qp Hab; "el vino traidor" TM.
2 6 (a) "Dirán" 1 Qp Hab y griego; "Dirá" TM. —La sátira, *mašal*, es una copla burlona que se sirve de la metáfora. La adivinanza, *melisá*, es un enigma, que ha de ser interpretado. Estos términos caracterizan el género literario de las cinco imprecaciones: en forma solemne de profecías, son amenazas proferidas en términos velados.
2 6 (b) Contra la codicia del conquistador. El pensamiento tiene la sutileza de los discursos parabólicos. El caldeo, que se apodera de los bienes de los demás, se convierte en deudor. A título de tal, será a su vez presa de los pueblos expoliados, convertidos en acreedores suyos. Es la ley del talión, Ex 21 25+.

(¿hasta cuándo?)
y se carga de prendas empeñadas!

7¿No se alzarán de repente tus acreedores,
no se despertarán tus vejadores,
y serás presa de ellos?

Is 33 1 8Por haber saqueado a naciones numerosas,
te saqueará a ti todo el resto de los pueblos*,
=2 17 por la sangre del hombre y la violencia a la tierra,
a la ciudad y a todos los que la habitan.

II

13-17 9¡Ay* de quien gana ganancia inmoral para su casa,
para poner su nido en alto
49 16 y escapar a la garra del mal!
4 13+ Ab 4

10¡Vergüenza para tu casa has sentenciado:
1 17 al derribar* a muchos pueblos,
14 20 contra ti mismo pecas!

11Porque la piedra grita desde el muro,
y la viga desde el maderamen le responde*.

III

22 13 12¡Ay* de quien edifica una ciudad con sangre,
Li 3 10 y funda un pueblo en la injusticia!

13¿No* viene de Yahvéh Sebaot
51 58 que los pueblos se fatiguen para el fuego
14 19 y las gentes se agoten para nada?

s 11 9 14*¡Pues la tierra se llenará*
1 21+ *del conocimiento de la gloria de Yahvéh,*
como las aguas que cubren el mar!

IV

15¡Ay* del que da de beber a sus vecinos,
y les añade su veneno* hasta embriagarlos,
para mirar sus desnudeces! Gn 9 20-25
16¡Te has saciado de ignominia, no de gloria!

¡Bebe tú también y enseña tu prepucio*! Lm 4 21
¡A ti se vuelve el cáliz de la diestra de Yahvéh, Is 55 17+ Sal 75 9+
y la ignominia sobre tu gloria!

17Pues la violencia hecha al Líbano* te cubrirá
y la matanza de los animales te* aterrará,
(por la sangre del hombre y la violencia =2 8
a la tierra,
a la ciudad y a todos los que la habitan*).

V

19¡Ay* de quien dice al madero: "Despierta",
"Levántate", a la piedra muda!
¿Da ello algún oráculo*?
¡Está, sí, cubierto de oro y plata,
pero ni un soplo en su interior!

18¿De qué sirve una escultura para que su autor la esculpa,
una imagen fundida, un oráculo engaño- Os 3 4 Ez 21 26
so, Za 10 2
para que en ellos confíe el autor de tal obra
haciéndo ídolos mudos?

20Mas Yahvéh está en su santo Templo*:
¡silencio ante él, oh tierra entera*! So 1 7 Za 2 17 Ap 8 1

2 8 No "lo que quedará de los pueblos oprimidos", ni "el resto de los pueblos fuera de los oprimidos", sino todos los pueblos distintos de los caldeos.
2 9 El caldeo sufrirá la suerte del hombre que se ha creado una situación con ganancias ilícitas: nada de ello subsistirá.
2 10 "al derribar" versiones; "derribar" TM.
2 11 "Casa" edificada con bienes mal adquiridos: piedra y madera claman venganza contra el injusto posesor.
2 12 Contra la política de violencia.
2 13 "¿No...?" (versiones; "He aquí" TM): fórmula de citación, cf. 2 Cro 25 26, que introduce una palabra de Yahvéh en los tres versos siguientes.
2 15 (a) Cinismo del conquistador, como el del hombre que en una orgía hace beber a sus vecinos para envilecerlos; la ignominia de éstos será la suya. Sobre este papel atribuido a Babilonia, cf. Jr 51 7; a Nínive, cf. Na 3 4-7.
2 15 (b) "sus vecinos" 1 Qp Hab; "su vecino" Tm. —"añade" sentido dudoso. —"su veneno" (cf. Dt 32 24,33; Sal 58 5; 140 4; o "su ira") 1 Qp Hab, Símaco y Vulg.; "tu veneno" TM.
2 16 Desenfreno y vergüenza del caldeo incircunciso, embriagado a su vez.
2 17 (a) El Líbano asolado, cf. Is 37 24, y cuyos cedros aprovechó Nabucodonosor para sus construcciones, cf. Is 14 8, puede ser símbolo de Israel, cf. Is 33 9; Jr 21 14; 22 6-7,20-23.
2 17 (b) (*) "te" versiones; "los" hebr.
2 17 (c) Colocamos el v. 18 después del v. 19.
2 19 (a) Contra la insensata idolatría del caldeo.
2 19 (b) Quizá glosa procedente de 18b.
2 20 (a) El Templo de Jerusalén, pero sobre todo el palacio celeste del que Yahvéh va a salir, cf. 3 3s.
2 20 (b) Este silencio prepara la teofanía de 3 3-15. Cf. Is 41 1; Sal 76 9-10.

III. LLAMADA A LA INTERVENCIÓN DE YAHVÉH

3 [1]Oración* del profeta Habacuc*, en el
tono de las lamentaciones.

Dt 2 25 [2]¡Yahvéh, he oído tu fama*,
Sal 8 2,10; 76 2,4 tu obra venero, Yahvéh*!
¡En medio de los años* hazla revivir,
Is 51 9 en medio de los años dala a conocer*,
Is 54 8 aun en la ira acuérdate de tener compasión!

[3]Viene Dios de Temán,
Dt 33 2 el Santo, del monte Parán*. *Pausa.*
Jc 5 4 Su majestad cubre los cielos,
Nm 14 21+ de su gloria está llena la tierra.

[4]Su fulgor* es como la luz,
rayos* tiene que saltan de su mano,
allí se oculta su poder.

[5]Delante de él marcha la peste,
sale la fiebre* tras sus pasos.

[6]Se planta él y hace temblar la tierra,
Ex 15 14-16 mira y hace estremecerse a las naciones;
se desmoronan los montes eternos,
se hunden los collados antiguos*,
¡sus caminos de siempre!

[7]En desgracia he visto las tiendas de Kušán,
se estremecen los pabellones de Madián*.

[8]¿Contra los ríos arde tu cólera, Yahvéh*,
contra el mar tu furor*,
para que montes en tus caballos,
en tus carros de victoria?

[9]Tú desnudas tu arco,
sacias su cuerda de saetas*. *Pausa.*

De ríos surcas tú la tierra*;
[10]te ven y se espantan los montes,
un diluvio de agua pasa,
el abismo* deja oir su voz.

En alto levanta sus manos [11]el sol,
la luna se detiene en su sitio,
a la luz de tus saetas que parten,
al fulgor del centellear de tu lanza.

[12]Con furia atraviesas la tierra,
con cólera pisoteas a las naciones.

[13]Tú sales a salvar a tu pueblo,
a salvar a tu ungido*.
Estrellas la cabeza de la casa del impío, 2 9-11
desnudando sus cimientos hasta el cuello. *Pausa.*

[14]Traspasas con tus dardos la cabeza de sus nobles
que se lanzaban para dispersarnos* con estrépito,
como si fuesen a devorar al desdichado Sal 10 7-9
en su escondrijo. 17 12

[15]Tú surcas el mar con tus caballos, Sal 77 20
el borbotar de las inmensas aguas. Is 43 16-1

3 1 (a) Esta oración, como lo hacen muchos salmos, une a la súplica un himno al poder divino. El título, la presencia de las "pausas" y la indicación del v. 19d indican una utilización litúrgica.
3 1 (b) Esta mención puede indicar, como en los Salmos, no el origen literario, sino simplemente la pertenencia a una colección, aquí al libro de Habacuc.
3 2 (a) Lit. "lo que tú haces oir".
3 2 (b) El conjunto de intervenciones de Yahvéh en favor de su pueblo en la época mosaica (cf. 1 12). Cf. Sal 44 2-9; 77 12-13; 95 9; Jc 2 7; Dt 11 7.
3 2 (c) Es decir "en nuestro tiempo".
3 2 (d) El griego dice en los dos últimos esticos: "En medio de dos animales te manifestarás; cuando estén próximos los años serás conocido; cuando haya llegado el tiempo aparecerás", texto que, con Is 1 3, es el origen de la tradición sobre los dos animales del pesebre de Belén.
3 3 Temán: distrito norte del país de Edom o Seír. Parán: monte que se ha de situar en Edom. —Aquí comienza la teofanía, cf. Ez 19 16+, que comprende la llegada, vv. 3-7, y el combate, vv. 8-15, de Yahvéh. Esta visión épica evoca con diversos rasgos la marcha triunfal de Yahvéh al frente de su pueblo en el Éxodo, tipo, cf. Is 40 3+, de la liberación futura. Yahvéh ("el Santo", cf. Dt 33 3; Is 6 3+) se dirige desde el Sinaí hacia Canaán, cf. Nm 20 14s, por el sur-sudeste de Palestina, región de la que también vienen las tormentas. Su proximidad se describe, vv. 3s, bajo el aspecto de una nube tormentosa, cf. Sal 18 8s; 29. Las expresiones designan ora la nube, ora a Yahvéh que en ella se manifiesta.
3 4 (a) "Su fulgor" versiones; "El fulgor" hebr.
3 4 (b) En sentido propio, "cuernos", pero cf. Ex 34 29-30,35.
3 5 La misma palabra *rešef*, derivada del nombre del dios fenicio del relámpago, designa el rayo, el granizo, la calamidad y, aquí (por paralelismo con la "peste" y cf. Dt 32 24), la fiebre abrasadora.
3 6 Las expresiones "montes eternos", "collados antiguos", adquieren aquí un sentido cósmico, cf. Sal 90 2; Pr 8 25; Jb 15 7; designan los lugares de estancia de los Patriarcas en Gn 49 26; Dt 33 15.
3 7 Madián, cf. Ex 2 15+. Kušán es sin duda una designación arcaica de esta misma región.
3 8 (a) El hebr. añade: "o contra los ríos".
3 8 (b) Como en Jc 5 4-5; Sal 77 17-20; 114 3-7, a la intervención de Yahvéh acompañan conmociones cósmicas, cf. Am 8 9+. Quizá se trate aquí de una utilización poética de antiguas tradiciones sobre la creación, concebida como una lucha de Dios contra los elementos rebelados (el Abismo, el Mar, el Río, etc.), cf. Jb 7 12+. Aquí el combate termina con la derrota del "impío", es decir del caldeo, vv. 13-15.
3 9 (a) Texto corregido. —Las saetas son los relámpagos, cf. v. 4 y Sal 29 7; 77 18. Yahvéh comparado al arquero: cf. Dt 32 23; Ez 5 16, etc. El arco, símbolo de la fuerza: cf. Gn 49 24; Jb 29 20, etc.
3 9 (b) Lluvia diluvial de la tormenta, cf. Sal 77 17-19; Jc 5 4.
3 10 El Abismo subterráneo, el Océano primordial que une sus aguas a la lluvia del cielo.
3 13 Aquí, el pueblo, cf. Sal 28 8 (Ex 19 6), más bien que el rey. —"a salvar..." griego; "el socorro, tu ungido" hebr.
3 14 Texto corregido.

Jr 4 19 [16]¡He oído* y mis entrañas se estremecen,
a esa voz titubean mis labios,
penetra la caries en mis huesos,
bajo mí tiemblan mis pasos!

Tranquilo espero el día de la angustia,
que va a subir sobre el pueblo que nos asalta*.

Jr 5 17 Os 9 2 [17](Pues la higuera no volverá a echar brotes,
ni habrá que recoger en las viñas.
Fallará la cosecha del olivo,
los campos no darán alimento,
faltará el ganado menor en el aprisco,
no habrá ganado mayor en los establos*.)

[18]¡Mas yo en Yahvéh exultaré,
jubilaré en el Dios de mi salvación! ↗Lc 1 47

[19]Yahvéh mi señor es mi fuerza,
él me da pies como los de ciervas, Sal 18 34
y por las alturas* me hace caminar. Dt 32 13 Is 58 14

Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda*.

3 16 (a) Cf. v. 2 e Is 21 3-4; Jr 23 9; Dn 8 18,28; 10 8. El terror religioso y la angustia del profeta ante el combate de Yahvéh y los males que le acompañan, vv. 16-17, dan paso a la alegría de la salvación y de la seguridad en Yahvéh, vv. 18-19, cf. 16e.
3 16 (b) Texto corregido.
3 17 Este cuadro de miseria agrícola, en el contexto de un combate cósmico, puede ser una glosa (que refuerza la lección de esperanza en Yahvéh), a no ser que trate de describir los daños causados en Judá por la guerra.
3 19 (a) "las alturas" griego; "mis alturas" hebr.
3 19 (b) "Para instrumentos" corr.; "Mis instrumentos" hebr. —Estas indicaciones figuran de ordinario al comienzo de los Salmos.

SOFONÍAS

1 [1]Palabra de Yahvéh que fue dirigida
a Sofonías, hijo de Kuší, hijo de Gue-
dalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías,
en tiempo de Josías, hijo de Amón, rey Jr 1 2
de Judá.

I. EL DÍA DE YAHVÉH EN JUDÁ

Preludio cósmico.

[2]¡Voy a aventarlo todo
de la haz de la tierra!,
oráculo de Yahvéh.
[3]Aventaré hombres y bestias,
Os 4 3+ aventaré aves del cielo y peces del mar,
haré caer* a los impíos;
extirparé a los hombres de sobre la haz de la tierra,
oráculo de Yahvéh.

Contra el culto de los dioses extranjeros.

[4]Extenderé mi mano contra Judá,
y contra todos los habitantes de Jerusalén,
y extirparé de este lugar
2 R 23 4s,12 lo que queda de Baal,
el nombre de los sacerdotes paganos*,
Dt 4 19 [5]los que se postran en los terrados
2 R 21 3-5 ante el ejército del cielo,
los que se postran* ante Yahvéh
1 R 11 7,33 y juran por Milkom*,
2 R 23 13 [6]los que se apartan del seguimiento de Yahvéh,
los que no buscan a Yahvéh
ni le consultan.
Ha 2 20 [7]¡Silencio ante el Señor Yahvéh,
Za 2 17 porque el Día de Yahvéh está cerca!
Ap 8 1 Sí, Yahvéh ha preparado un sacrificio,
ha consagrado a sus invitados*.

Contra los altos dignatarios de la corte*.

[8]Sucederá en el día del sacrificio de Yahvéh
Ex 3 16+ que yo visitaré a los príncipes,
a los hijos del rey,
y a todos los que visten
vestido extranjero.
[9]Visitaré aquel día
a todos los que saltan por encima del umbral,
los que llenan la Casa del Señor
de violencia y de fraude.

Contra los comerciantes de Jerusalén.

[10]Habrá aquel día
—oráculo de Yahvéh—
gritos de auxilio desde la puerta de los Ne 3 3
Peces,
aullidos desde la ciudad nueva,
estruendo enorme desde las colinas.
[11]¡Uludad, habitantes del Mortero,
pues ha sido aniquilado todo el pueblo de Canaán*,
exterminados todos los que pesan plata.

Contra los incrédulos.

[12]Sucederá en el tiempo aquel
que yo escrutaré a Jerusalén con lámparas,
y visitaré a los hombres
que se sientan en sus heces, Jr 48 11
los que dicen en su corazón:
"¡Ni bien ni mal hace Yahvéh!" Jr 5 12+
[13]Será dada al saqueo su riqueza, Sal 10 4; 14 1
sus casas a la devastación;
casas construyeron, pero no las habitarán, Dt 28 30-33+
plantaron viñas, mas no beberán su vino.

El Día de Yahvéh*.

Am 5 18-
[14]¡Cercano está el gran Día de Yahvéh,
cercano, a toda prisa viene!

1 3 "haré caer" corr.; "los tropiezos" hebr.
1 4 Lit. "sus sirvientes", término propio del sacerdocio de los ídolos. El hebreo añade: "con los sacerdotes".
1 5 (a) El hebr. añade: "y que juran".
1 5 (b) "Milkom" algunos mss griegos, sir., Vulg.; "su rey" hebr. —Junto con las supervivencias cananeas, v. 4, Sofonías denuncia el culto astral de Asur, y luego el culto de los dioses vecinos (Milkom, dios ammonita) unido al culto de Yahvéh.
1 7 Este v. comienza con una llamada litúrgica. Presenta el Día de Yahvéh como un sacrificio, cuyas víctimas serán los de Judá. Los invitados son "consagrados" para la inmolación, como en las grandes matanzas religiosas de Elías, 1 R 18 19-40, y de Jehú, 2 R 10 18-27.
1 8 Estos cortesanos, sometidos a Asiria, ejercen la regencia durante la minoría de Josías.
1 11 Los "cananeos" son los mercaderes, Os 12 8; Is 23 8; Pr 31 24, etc.
1 14 (a) Como en Amós, 5 18-20+, e Isaías, 2 6-22, el Día es una manifestación temible del poder de Yahvéh; Dios aparece como guerrero (cf. Ex 15 3; 2 S 5 24; Sal 18 8-15, etc.), pero sus armas las dirige contra su pueblo pecador. Este poema ha inspirado a Joel, 2 1-11, y al autor medieval del *Dies irae*.

¡Amargo el ruido del día de Yahvéh,
dará gritos entonces hasta el bravo*!
15Día de ira el día aquel,
día de angustia y de aprieto,
día de devastación y desolación,
día de tinieblas y de oscuridad,
día de nublado y densa niebla,
16día de trompeta y de clamor,
contra las ciudades fortificadas
y las torres de los ángulos.
17Yo pondré a los hombres en aprieto,
y ellos como ciegos andarán,
(porque pecaron contra Yahvéh);
su sangre será derramada como polvo,
y su carne como excremento.
18Ni su plata ni su oro
podrán salvarlos
en el Día de la ira de Yahvéh,
cuando por el fuego de su celo
la tierra entera sea devorada;
pues él hará exterminio, ¡y terrorífico!,
de todos los habitantes de la tierra.

Conclusión.
Exhortación a la conversión*.

2 1Reuníos, congregaos*,
gente sin vergüenza,
2antes que seáis aventados*
como la paja que en un día pasa,
antes que caiga sobre vosotros
el ardor de la cólera de Yahvéh,
(antes que caiga sobre vosotros
el Día de la cólera de Yahvéh).
3Buscad a Yahvéh,
vosotros todos, humildes de la tierra*,
que cumplís sus normas;
buscad la justicia,
buscad la humildad;
quizá encontraréis cobijo
el Día de la cólera de Yahvéh.

II. CONTRA LAS NACIONES

El enemigo por occidente: los filisteos*.

4Pues Gaza quedará en desamparo,
y Ascalón en desolación,
a Ašdod se la expulsará en pleno mediodía,
y Ecrón será arrancada de raíz.
5¡Ay de los habitantes de la liga del mar,
la nación de los kereteos!
Palabra de Yahvéh contra vosotros:
"Voy a humillarte*, tierra de los filisteos,
te destruiré, te dejaré sin habitantes;
6quedará la liga del mar convertida en pastizales,
en pradera de pastores,
en apriscos de ovejas."
7Y será la liga del mar
para el Resto de la casa de Judá:
allí llevarán a pacer,
en las casas de Ascalón reposarán a la tarde,
cuando los visite Yahvéh su Dios,
y los vuelva de su cautiverio.

Enemigos por oriente: Moab y Ammón.

8He oído los insultos de Moab
y los denuestos de los hijos de Ammón,
cuando insultaron a mi pueblo,
y se engrandecieron a costa de mi* territorio.
9Por eso, ¡por mi vida —oráculo de Yahvéh Sebaot,
Dios de Israel—
que Moab quedará como Sodoma,
y los habitantes de Ammón como Gomorra*:

s 42 13
10 5+
Jl 2 2
l 2 1+
Jr 9 21
Ez 7 19
n 8 9+
13 2+
n 1 6-8
4 28-32
Jr 47
3 15-17
Am 9 7
Dt 2 23
Jr 47 4
Os 13 3
Am 5 4-6
Is 57 15
Nm 20 23+
Am 1 13-2 3
Is 15-16
Jr 48 1-49 6
Ez 25 1-11
Gn 19 1+

1 14 (b) Otra traducción: "Un bravo da ahora el grito (de guerra)".
2 La amenaza del Día de Yahvéh deja en pie la esperanza de la conversión. La salvación se promete a los "humildes" (o "pobres"), v. 3.
2 1 Texto oscuro, interpretado de diversos modos: "Entrad en vosotros mismos", "Inclinaos", "Apilaos, amontonaos" (para la trilla, cf. v. 2).
2 2 "seáis aventados" corr.; "el nacimiento del decreto" hebr.
2 3 "Humildes" o "pobres", en hebreo *anavim*. Los pobres tienen gran importancia en la Biblia. Si la literatura sapiencial tiende a considerar a la pobreza, *reš*, como efecto de la pereza, Pr **10** 4, los profetas saben que los pobres son ante todo los oprimidos, *aniyyim*; exigen justicia para los débiles y los pequeños, *dal·lim*, y los necesitados, *ebionim*, Am **2** 6s; Is **10** 2; cf. Jb **24** 2s; Si **4** 1s; St **2** 2s. El Deuteronomio les hace eco con su legislación humanitaria, Dt **24** 10s. Con Sofonías, el vocabulario de la pobreza toma un colorido moral y escatológico, **3** 11s, cf. Is **49** 13; **66** 2; Sal **22** 27; **34** 3s; **37** 11s; **69** 34; **74** 19; **149** 4, y véase Mt **5** 3+; Lc **1** 52; **6** 20; **7** 22. Los *anavim* son en una palabra los israelitas sumisos a la voluntad divina. En la época de los Setenta, el término *anav* (o *ani*) expresa además una idea de altruismo, Za **9** 9, cf. Si **1** 27. El Mesías será enviado a los "pobres", Is **61** 1, cf. Lc **4** 18. Él mismo será humilde y dulce, Za **9** 9, cf. Mt **21** 5, y hasta un oprimido, Is **53** 4.
2 4 Sofonías enumera (excepto Gat, quizá ya en ruinas) las ciudades filisteas confederadas, la "liga del mar". Repitiendo el procedimiento de Is **10** 29-31 y de Mí **1** 10-15, deduce presagios de desgracia, por medio de juegos de palabras, del nombre de Gaza y de Ecrón.
2 5 "Voy a humillarte" corr.; "Canaán" hebr.
2 8 "mi" griego; "su" hebr.
2 9 Según Gn **19** 30-38, Ammón y Moab proceden de Lot fugitivo de Sodoma.

cardizal, mina de sal,
desolación para siempre!
Is 14 2 El Resto de mi pueblo los saqueará,
Za 2 13 lo que quede de mi nación los heredará.

10Este será el precio de su orgullo,
por haber insultado, por haberse engrandecido
a costa del pueblo de Yahvéh Sebaot.
11Terrible será Yahvéh contra ellos,
cuando enerve a todos los dioses de la tierra,
y se postren ante él,
cada una en su lugar,
todas las islas de las naciones*.

El enemigo por el sur: Etiopía*.

Is 18-20 Jr 46 Ez 29-32 12También a vosotros, etíopes:
"Víctimas de mi espada serán ellos."

El enemigo por el norte: Asur*.

13Él extenderá su mano contra el norte,
destruirá a Asur,
y dejará a Nínive en desolación,
árida como el desierto.
14Se tumbarán en medio de ella los rebaños,
todos los animales del valle,
hasta el pelícano, hasta el erizo,
pasarán la noche entre sus capiteles.
El búho cantará en la ventana,
y el cuervo en el umbral,
porque el cedro fue arrancado*.
15Tal será la ciudad alegre
que reposaba en seguridad,
la que decía en su corazón:
"¡Yo, y nadie más!" ‖Is 47 8,
¡Cómo ha quedado en desolación,
en guarida de animales!
Jr 18 16; 19 8; 49 Todo el que pasa junto a ella
silba y menea su mano.

III. CONTRA JERUSALÉN

Contra los dirigentes de la nación.

3 1¡Ay de la rebelde, la manchada,
la ciudad opresora!
2No ha escuchado la voz,
Am 4 6s no ha aceptado la corrección;
en Yahvéh no ha puesto su confianza,
a su Dios no se ha acercado.
Ez 22 25-26 3Sus príncipes, en medio de ella,
son leones rugientes,
sus jueces, lobos de la tarde,
que no dejan un hueso para la mañana.
4Sus profetas, fanfarrones,
hombres traicioneros,
sus sacerdotes profanan lo que es santo
y violan la Ley.
Dt 32 4 5Yahvéh es justo en medio de ella,
no comete injusticia;
Sal 101 8+ cada mañana pronuncia su juicio,
no falta nunca al alba;
pero el inicuo no conoce la vergüenza.

La lección de las naciones.

6Yo he exterminado a las naciones,
sus torres de ángulo han sido derruidas,
he dejado desiertas sus calles,
sin un transeúnte;
han sido arrasadas sus ciudades,
no queda hombre ni habitante.
7Y me dije: "Al menos tú me temerás, Am 4 6s
aceptarás la corrección;
no puede quitarse de sus ojos*
todo aquello con que yo la he visitado."
Pero ellos han madrugado a corromper
todas sus acciones.
8Por eso, esperadme —oráculo de Yahvéh—
el día en que me levante como testigo,
porque he decidido reunir a las naciones,
congregar a los reinos,
para derramar sobre vosotros mi enojo,
todo el ardor de mi cólera*.

2 11 Esta promesa de conversión de las "islas", que va más allá de Moab y Ammón, es sin duda una adición, que parece depender de Is 41 1,5; 42 4,10, 12; 49 1; 51 5.
2 12 Etiopía designa aquí a Egipto, donde reinaron faraones etíopes poco antes de Sofonías (de 751 a 663: dinastía XXV). El oráculo parece incompleto.
2 13 El enemigo por excelencia, que aplastaba a Judá desde hacía casi un siglo.
2 14 "valle" corr.; "pueblo" hebr. —"El búho" corr.; "Una voz" hebr. —"el cuervo" griego; "la desolación" hebr. —"el cedro", probablemente la madera empleada para la construcción, madera que "ha sido arrancada".
3 7 "de sus ojos" griego, sir.; "su morada" hebr.
3 8 "como testigo" griego, sir.; "para el saqueo" (o "para siempre") hebr. —"reunir" griego, sir.; "que reúna" hebr. —"sobre vosotros" corr.; "sobre ellos" hebr. —El hebreo añade al final: "porque por el fuego de mis celos toda la tierra será devorada", cf. 1 18. —El texto restituido concluye los vv. 6-7 anunciando el castigo de Judá a manos de los paganos, como Am 3 9-11. El texto hebreo actual anuncia el castigo de las naciones.

IV. PROMESAS

Conversión de los paganos.

9Yo entonces volveré puro el labio de los pueblos,
Ml 1 11 para que invoquen todos el nombre de Yahvéh,
y le sirvan bajo un mismo yugo*.
10Desde allende los ríos de Etiopía,
mis suplicantes, mi Dispersión*,
me traerán ofrendas.

2 3+ El humilde Resto de Israel*.

11Aquel día
no tendrás ya que avergonzarte de todas tus rebeldías
con que te rebelaste contra mí,
porque entonces quitaré yo de tu seno
a tus alegres orgullosos,
y no volverás a engreírte
en mi santo monte.
12Yo dejaré en medio de ti
un pueblo humilde y pobre,
y en el nombre de Yahvéh se cobijará
13el Resto de Israel.
No cometerán más injusticia,
Is 53 9 no dirán mentiras,
Ap 4 5 y no más se encontrará en su boca
lengua engañosa.
Se apacentarán y reposarán,
sin que nadie los turbe.

Salmos de júbilo a Sión*.

s 12 6; 54 1 14¡Lanza gritos de gozo, hija de Sión,
Za 2 14 lanza clamores, Israel,
alégrate y exulta de todo corazón,
hija de Jerusalén!

15Ha retirado Yahvéh las sentencias Is 40 2
contra ti,
ha alejado a tu enemigo.
¡Yahvéh, Rey de Israel, en medio de ti,
no temerás ya ningún mal!

16Aquel día se dirá a Jerusalén:
¡No tengas miedo, Sión,
no desmayen tus manos!
17Yahvéh tu Dios está en medio de ti,
¡un poderoso salvador!
Él exulta de gozo por ti, Jr 32 41
te renueva* por su amor; Is 62 5
danza por ti con gritos de júbilo,
18como en los días de fiesta*.

Vuelta de los dispersos*.

Yo quitaré de tu lado la desgracia,
el oprobio que pesa sobre ti*.
19He aquí que yo haré exterminio*
de todos tus opresores, en el tiempo aquel;
y salvaré a la coja
y recogeré a la descarriada,
y haré que tengan alabanza y renombre
en todos los países donde fueron confundidas*.

20En aquel tiempo os haré venir, Mi 4 6
en aquel tiempo* os congregaré.
Entonces os daré renombre y alabanza
entre todos los pueblos de la tierra,
cuando yo vuelva a vuestros cautivos
a vuestros propios ojos,
dice Yahvéh.

3 9 Así griego y sir.; hebr. lee: "con un solo hombro".
3 10 *"Mi Dispersión" es tal vez una glosa que transforma en promesa a los judíos dispersos, la promesa original de la conversión de los etíopes, cf. Is 18 7; 19 18-25; 45 14, que probablemente tampoco es auténtica.
3 11 Este oráculo anuncia la realización del ideal propuesto en 2 3, y da una de las descripciones más perfectas del "espíritu de pobreza" en el A. T.
3 14 Estos dos salmos forman la conclusión original de la colección.
3 17 "te renueva" griego, sir.; "se calla" hebr.
3 18 (a) "como en los días de fiesta" griego, sir.; "afligidos fuera de la fiesta" hebr.
3 18 (b) El v. 20 es una variante del v. 19; éste depende de Mi 4 6. Estos oráculos datan probablemente del destierro.
3 18 (c) "la desgracia" corr.; "fueron" hebr. —"que pesa", lit. "carga". —"sobre ti". corr.; "sobre ella" hebr.
3 19 (a) (*) "exterminio" falta en hebr. por probable haplografía.
3 19 (b) "donde fueron confundidas", lit. "de su confusión".
3 20 "en aquel tiempo" corr.; "en el tiempo" hebr.

La reconstrucción del Templo.

1 [1]El año segundo del rey Darío, el día
uno del sexto mes*, fue dirigida la
palabra de Yahvéh, por medio del profeta
Za 4 6-10 Ageo, a Zorobabel, hijo de Šealtiel,
Za 3 1-9 gobernador de Judá, y a Josué, hijo de
Yehosadaq, sumo sacerdote, en estos
términos: [2]Así dice Yahvéh Sebaot: Este
pueblo dice: "¡Todavía no ha llegado el
momento* de reedificar la Casa de Yah-
véh!" [3](Fue, pues, dirigida la palabra de
Yahvéh, por medio del profeta Ageo, en
2 S 7 2 estos términos:) [4]¿Es acaso para vosotros
el momento de habitar en vuestras casas
artesonadas, mientras que esa Casa está
en ruinas? [5]Ahora pues, así dice Yahvéh
Sebaot: Aplicad vuestro corazón a vues-
Os 4 3+ tros caminos. [6]Habéis sembrado mucho,
pero cosecha poca; habéis comido, pero
sin quitar el hambre; habéis bebido, pero
sin quitar la sed; os habéis vestido, mas
sin calentaros, y el jornalero ha metido su
jornal en bolsa rota. [7]Así dice Yahvéh
Sebaot: Aplicad vuestro corazón a vues-
tros caminos. [8]Subid a la montaña*,
traed madera, reedificad la Casa, y yo la
aceptaré gustoso y me sentiré honrado,
dice Yahvéh. [9]Esperabais mucho, y bien
poco es lo que hay*. Y lo que metisteis
en casa lo aventé yo. ¿Por qué? —oráculo
de Yahvéh Sebaot— porque mi Casa está
en ruinas, mientras que vosotros vais
Lv 26 19-20 aprisa cada uno a vuestra casa. [10]Por eso,
por culpa vuestra, los cielos han rehusado
la lluvia* y la tierra ha rehusado su pro-
ducto. [11]Yo he llamado a la sequía sobre la
tierra y sobre los montes, sobre el trigo,
el mosto y el aceite, sobre todo lo que
produce el suelo, sobre los hombres y el
ganado, y sobre todo trabajo de manos.
[12]Zorobabel, hijo de Šealtiel, Josué,
hijo de Yehosadaq, sumo sacerdote, y
todo el Resto del pueblo* escucharon la
voz de Yahvéh, su Dios, y las palabras
del profeto Ageo, según la misión que
Yahvéh su Dios le había encomendado, y
temió el pueblo delante de Yahvéh. [13]En-
tonces Ageo, el mensajero de Yahvéh,
habló así al pueblo, en virtud del mensaje
de Yahvéh: "Yo estoy con vosotros, orá-
culo de Yahvéh." [14]Y despertó Yahvéh el
espíritu de Zorobabel, hijo de Šealtiel,
gobernador de Judá, el espíritu de Josué,
hijo de Yehosadaq, sumo sacerdote, y el
espíritu de todo el Resto del pueblo. Y
vinieron y emprendieron la obra en la
Casa de Yahvéh Sebaot, su Dios. [15]Era
el día veinticuatro del sexto mes.

La gloria del Templo.

El año segundo del rey Darío, **2.** [1]el
día veintiuno del séptimo mes*, fue diri-
gida la palabra de Yahvéh, por medio del
profeta Ageo, en estos términos: [2]Habla
ahora a Zorobabel, hijo de Šealtiel, gober-
nador de Judá, a Josué, hijo de Yeho-
sadaq, sumo sacerdote, y al resto del
pueblo, y di: [3]¿Quién queda entre vos- Esd 3 10-
otros que haya visto esta Casa en su
primer esplendor? Y ¿qué es lo que veis
ahora? ¿No es como nada a vuestros ojos?
[4]¡Mas ahora, ten ánimo, Zorobabel, orá-
culo de Yahvéh; ánimo, Josué, hijo de
Yehosadaq, sumo sacerdote, ánimo, pue-
blo todo de la tierra!, oráculo de Yahvéh.
¡A la obra, que estoy yo con vosotros
—oráculo de Yahvéh Sebaot— [5]según
la palabra que pacté con vosotros a vues-
tra salida de Egipto, y en medio de voso-
tros se mantiene mi Espíritu: no temáis!
[6]Pues así dice Yahvéh Sebaot: Dentro de
muy poco tiempo* sacudiré yo los cielos ↗Hb 12
y la tierra, el mar y el suelo firme*, [7]sacu-
diré a todas las naciones, para que vengan
los tesoros de todas las naciones*, y lle-
naré de gloria esta Casa, dice Yahvéh Is 60 7-1
Sebaot. [8]¡Mía es la plata y mío el oro!
oráculo de Yahvéh Sebaot. [9]Grande será
la gloria de esta Casa, la de la segunda
mayor que la de la primera, dice Yahvéh
Sebaot, y en este lugar daré yo paz,
oráculo de Yahvéh Sebaot*.

1 1 Agosto del 520.
1 2 "Todavía no ha llegado el momento" griego, Vulg.; hebr. ininteligible.
1 8 Sin duda la montaña de Judá.
1 9 "hay" griego, sir., Targ.; "y he aquí" hebr.
1 10 "la lluvia" Targ.; "el rocío" hebr.
1 12 La expresión "Resto del pueblo" designa en Ageo y Zacarías al pueblo fiel, agrupado en torno a Jerusalén. Cf. Is 4 3+.
2 1 Octubre del 520, en el último día de la fiesta de las Tiendas.
2 6 (a) El hebr. añade: "pronto eso".
2 6 (b) A los ojos de Ageo, sólo Dios conduce la historia. En el momento en que el profeta anuncia la catástrofe, cf. Am 5 18+; 8 9+, que va a inaugurar la nueva era, el mundo está en paz bajo el reinado de Darío. La conmoción mundial ya cercana y la reconstrucción del Templo serán los preludios de la era mesiánica.
2 7 La Vulg. ha leído aquí una alusión al Mesías: "Et veniet Desideratus cunctis gentibus." De ahí el uso litúrgico de este texto en tiempo de Adviento.
2 9 El Templo, cf. 2 S 7 13+, se ha convertido, con Ezequiel, en tema mesiánico central. De hecho, en este segundo Templo, restaurado por Herodes, aparecerá Cristo. —El griego añade: "y la paz del alma, para preservar a todos los que hayan puesto los cimientos para erigir este Templo".

Consulta a los sacerdotes.

[10]El día veinticuatro del noveno mes,
el año segundo de Darío*, fue dirigida la
palabra de Yahvéh al profeta Ageo en
estos términos: [11]Así dice Yahvéh Se-
baot: Pregunta a los sacerdotes sobre la
Ley. Di: [12]"Si alguien lleva carne sagrada
en el halda de su vestido, y toca con su
halda pan, guiso, vino, aceite o cualquier
otra comida, ¿quedará ésta santificada?"
Respondieron los sacerdotes y dijeron:
"No." [13]Continuó Ageo: "Si alguien,
22 4-7 manchado por el contacto de un cadáver,
toca alguna de esas cosas, ¿queda ella
impura?" Respondieron los sacerdotes y
dijeron: "Sí, queda impura*." [14]Entonces
Ageo tomó la palabra y dijo: "Así es este
pueblo, así esta nación delante de mí,
oráculo de Yahvéh, así toda la labor
de sus manos* y lo que ofrecen aquí*:
¡impuro es*!"

Promesa de prosperidad agrícola*.

[15]Y ahora aplicad bien vuestro corazón,
desde este día en adelante: antes de poner
piedra sobre piedra en el Templo de
Yahvéh, [16]¿qué era de vosotros? Se venía
4 3+ a un montón de veinte medidas y no
había más que diez; se venía a la cava
para sacar cincuenta cántaros y no había
más que veinte*. [17]Yo os herí con tizón, Am 4 6+
con añublo y con granizo en toda labor
de vuestras manos, y ninguno de vosotros
se volvió a mí, oráculo de Yahvéh. [18]Apli-
cad, pues, vuestro corazón, desde este día
en adelante (desde el día veinticuatro del
noveno mes, día en que se echaron los
cimientos al Templo de Yahvéh, aplicad
vuestro corazón*): [19]¿hay ahora grano en
el granero? Pues si ni la vid ni la higuera
ni el granado ni el olivo producían fruto,
desde este día yo daré bendición.

Promesa a Zorobabel.

[20]La palabra de Yahvéh fue dirigida
por segunda vez a Ageo, el día veinti-
cuatro del mes, en estos términos: [21]Ha-
bla a Zorobabel, gobernador de Judá y
di: Yo voy a sacudir los cielos y la tierra.
[22]Daré vuelta a los tronos de los reinos
y destruiré el poder de los reinos de las
naciones, daré vuelta al carro y a los que
montan en él, y serán precipitados caba-
llos y caballeros cada uno por la espada
de su hermano. [23]Aquel día —oráculo de
Yahvéh Sebaot— te tomaré a ti*, Zoro- Za 6 12-13
babel, hijo de Šealtiel, siervo mío —orá-
culo de Yahvéh— y te pondré como anillo
de sello*, porque a ti te he elegido, orá-
culo de Yahvéh Sebaot.

2 10 Diciembre del 520.
2 13 La "impureza" parece ser más contagiosa que la santidad: el punto de vista es ritual.
2 14 (a) Es decir, las cosechas.
2 14 (b) El culto continuaba en el emplazamiento del Templo, donde se había restablecido el altar de los holocaustos desde el 538. Ageo deduce la lección de la decisión dada en el v. 13. El pueblo es impuro, e. impuras sus ofrendas sacrificiales. Esta amonestación, cuya dureza contrasta con 2 1-9, se dirige quizás a los samaritanos, cf. Esd 4 1-5.
2 14 (c) Griego añade: "a causa de sus beneficios prematuros, sufrirán por sus trabajos, y vosotros odiáis en las puertas a los que censuran".
2 15 Este fragmento, que completa 1 1-15, quizá se deba leer después de 1 15a.
2 16 "qué era de vosotros" griego. —"se venía" corr.; "venía" hebr.; "veníais" griego. —Después de "cava", hebr. añade "prensa".
2 18 Glosa en parte inexacta, cf. 1 15.
2 23 (a) La expresión indica una elección divina para una misión importante en la historia de la salvación. Así tomó Yahvéh a Abraham, Jos 24 3, a los Levitas, Nm 3 12, a David, 2 S 7 8. Zorobabel, sucesor de David, restablece el viejo mesianismo real, cf. 2 S 7 1+; Is 7 14+, y cristaliza en torno a su persona la espera de la fe. Cf. Za 6 12.
2 23 (b) El anillo de sello, que servía para firmar las cartas y documentos, 1 R 21 8, se guardaba cuidadosamente en el cuello, Gn 38 18, o en el dedo, Jr 22 24.

ZACARÍAS

PRIMERA PARTE

Exhortación a la conversión.

1 [1]En el octavo mes del año segundo de
Darío* fue dirigida la palabra de Yah-
véh al profeta Zacarías (hijo de Berekías*),
hijo de Iddó, en estos términos: [2]"Yah-
véh se irritó mucho contra vuestros
padres." [3]Les dirás, pues: "Así dice
Ag 1 12+ Yahvéh Sebaot: Volveos a mí —oráculo
|| Ml 3 7 de Yahvéh Sebaot— y yo me volveré a
vosotros, dice Yahvéh Sebaot. [4]No seáis
como vuestros padres, a quienes los anti-
guos profetas gritaban así: '¡Volveos de
Is 55 7 vuestros malos caminos y de vuestras
Lc 15 20 malas obras!' Pero ellos no escucharon
ni me hicieron caso —oráculo de Yah-
véh—. [5]Vuestros padres ¿dónde están?
Y los profetas ¿van a vivir para siempre?
[6]En cambio mis palabras y preceptos
7 7-14 que yo había ordenado a mis siervos los
profetas ¿no alcanzaron a vuestros pa-
dres*? Por eso se volvieron ellos y
dijeron: 'Como Yahvéh Sebaot había
decidido tratarnos, según nuestros cami-
nos y nuestras obras, así nos ha tratado'."

Primera visión: los jinetes.

6 2-7 [7]El día veinticuatro del undécimo mes,
Ap 6 2-8 (que es el mes de Šebat) el año segundo
de Darío*, fue dirigida la palabra de
Yahvéh al profeta Zacarías (hijo de Bere-
kías), hijo de Iddó, en estos términos: [8]He
tenido una visión esta noche. Era un
hombre que montaba un caballo rojo;
estaba de pie entre los mirtos que hay
en la hondonada; detrás de él, caballos
rojos, alazanes, negros y blancos*. [9]Yo
dije: "¿Quiénes son éstos, señor mío?"
(El ángel que hablaba conmigo me dijo:
"Yo te enseñaré quiénes son éstos.") [10]Y
el hombre que estaba entre los mirtos
intervino y dijo: "Estos son los que ha
↗Ap 5 6 enviado Yahvéh a recorrer la tierra."
[11]Entonces ellos se dirigieron al ángel de
Yahvéh* que estaba entre los mirtos y
dijeron: "Hemos recorrido la tierra y
hemos visto que toda la tierra vive en
paz*." [12]Replicó el ángel de Yahvéh y
dijo: "Oh Yahvéh Sebaot, ¿hasta cuándo Ap 6 10
seguirás sin apiadarte de Jerusalén y de
las ciudades de Judá, contra las cuales
estás irritado desde hace setenta años?"
[13]Yahvéh respondió al ángel que hablaba
conmigo palabras buenas, palabras de
consuelo. [14]Y el ángel que hablaba con-
migo me dijo: "Clama y di: Así dice
Yahvéh Sebaot: Celoso estoy por Jeru-
8 2 salén y por Sión con gran celo, [15]y con
gran irritación irritado contra las naciones Is 47 6
que se sienten seguras*, y que, cuando yo
estaba poco irritado, contribuyeron al
mal. [16]Por eso, así dice Yahvéh: A Jeru-
salén me vuelvo con piedad: en ella será Is 54 6-10
reedificada mi Casa —oráculo de Yahvéh 2 5-9
Sebaot— y el cordel será tirado sobre
Jerusalén. [17]Clama también y di: Así
dice Yahvéh Sebaot: Aún han de rebosar
mis ciudades de bienestar; aún consolará 13 9; 2 1
Yahvéh a Sión y aún elegirá a Jerusalén."

Segunda visión: cuernos y herreros.

2 [1]Alcé luego mis ojos y tuve una visión:
Eran cuatro cuernos*. [2]Y dije al ángel
que hablaba conmigo: "¿Qué es esto, 19
señor*?" Díjome: "Son los cuernos que Dt 33 17
dispersaron a Judá (a Israel) y a Jeru- Dn 7 8
salén." [3]Yahvéh me hizo ver después 20
cuatro herreros*. [4]Y dije: "¿Qué vienen 21
a hacer éstos?" Él habló y dijo: "(Aquellos
son los cuernos que dispersaron a Judá,
hasta que nadie osó levantar cabeza. Y)
éstos han venido a espantarlos, (a echar Jr 48 25
abajo los cuernos de las naciones que
alzaron el cuerno contra la tierra de Judá
para dispersarla)."

1 1 (a) Octubre-noviembre del 520, dos meses después de la primera profecía de Ageo.
1 1 (b) Glosa según Is 8 2. Según Esd 5 1; 6 14; Ne 12 16, Zacarías es hijo de Iddó, igualmente en el v. 7.
1 6 El hombre es mortal, pero la palabra de Dios (personificada como en Sal 147 15; Is 55 11; Sb 18 14-15) permanece. Cf. Is 40 7-8.
1 7 Mediados de febrero del 519.
1 8 "negros" corr. —La visión utiliza, en una perspectiva monoteísta, elementos que parecen de origen mitológico. Los mirtos parecen enraizados en las profundidades del abismo. El hombre de pie es el ángel de Yahvéh, v. 11. Los caballos, designación simbólica de los ángeles inspectores del mundo, forman probablemente cuatro grupos, cf. 6 2s, en relación con los cuatro puntos cardinales o los cuatro vientos; según el v. 11 llevan conductores.
1 11 (a) El "ángel de Yahvéh", ya no es, como en los antiguos textos, cf. Gn 16 7+, la forma visible de Yahvéh, sino un personaje autónomo: se cree que los hombres y los ángeles sólo tienen acceso a Dios por medio de él.
1 11 (b) En febrero 519, el universo está en paz bajo el reinado de Darío. Esta calma inquieta a Israel, que espera, cf. Ag 2 6+, la sacudida anunciadora de los tiempos nuevos.
1 15 Se trata sobre todo de los vecinos de Judá.
2 1 Los cuernos, símbolos de poder, Sal 75 5+, son las naciones enemigas de Judá. El número 4 significa su universalidad.
2 2 "señor" griego y sir.
2 3 Símbolos de potencias angélicas.

Tercera visión: el medidor.

5Alcé los ojos y tuve una visión: Era
un hombre con una cuerda de medir en
la mano. 6Le dije: "¿A dónde vas?"
Díjome: "A medir a Jerusalén, a ver
cuánta es su anchura y cuánta su longi-
tud*." 7En esto, mientras el ángel que
hablaba conmigo seguía en pie*, otro
ángel salió a su encuentro 8y le dijo:
"Corre, habla a ese joven* y dile: Como
las ciudades abiertas será habitada Jeru-
salén, debido a la multitud de hombres y
ganados que habrá en medio de ella. 9Y
yo seré para ella —oráculo de Yahvéh—
muralla de fuego en torno, y en su inte-
rior seré gloria*."

Dos llamadas a los desterrados.

10¡Hala, hala, huid del país del Norte
2(oráculo de Yahvéh),
(ya que a los cuatro vientos del cielo
os esparcí yo! —oráculo de Yahvéh—).
11¡Hala, sálvate, Sión*,
tú que moras en* Babel!
12Pues así dice Yahvéh Sebaot
(que tras la gloria me ha enviado)
a las naciones que os despojaron:
(El que os toca a vosotros
a la niña de mi ojo toca)*.
13He aquí que yo alzo mi mano contra
ellas,
y serán despojo de sus mismos esclavos.
(Sabréis así que Yahvéh Sebaot me ha
enviado).
14Grita de gozo y regocíjate, hija de Sión,
pues he aquí que yo vengo a morar
dentro de ti,
oráculo de Yahvéh.
15Muchas naciones se unirán a Yahvéh
aquel día:
serán para mí un pueblo,
(mas yo moraré en medio de ti*.
Sabrás así que Yahvéh Sebaot me ha
enviado a ti).
16Poseerá Yahvéh a Judá,
porción suya en la Tierra Santa*,
y elegirá de nuevo a Jerusalén.
17¡Silencio, toda carne, delante de Yah-
véh,
porque él se despierta de su santa
Morada*!

Cuarta visión: las vestiduras de Josué.

3 1Me hizo* ver después al sumo sacer-
dote Josué, que estaba ante el ángel
de Yahvéh; a su derecha estaba el Satán
para acusarle*. 2Dijo el ángel de Yahvéh*
al Satán: "¡Yahvéh te reprima, Satán,
reprímate Yahvéh, el que ha elegido a
Jerusalén! ¿No es éste un tizón sacado del
fuego*?" 3Estaba Josué vestido de ropas
sucias* mientras seguía delante del ángel.
4aTomó éste la palabra y habló así a los
que estaban delante de él: "¡Quitadle
esas ropas sucias y ponedle* vestiduras
de fiesta; 5y poned en su cabeza una
tiara limpia!" Se le vistió de vestiduras
de fiesta y se le puso en la cabeza la tiara
limpia*. El ángel de Yahvéh que seguía
en pie, 4b le dijo: "Mira, yo he pasado por
alto tu culpa." 6Luego el ángel de Yahvéh
advirtió a Josué diciendo: 7"Así dice
Yahvéh Sebaot: Si andas por mis caminos
y guardas mis observancias, tú juzgarás
mi Casa, y tú mismo guardarás mis
atrios*: yo te daré plaza entre estos que
están aquí*."

La venida del "Germen".

8Escucha, pues, Josué, sumo sacerdote,
tú y tus compañeros que se sientan en tu
presencia —pues son hombres de presa-
gio*—: He aquí que yo voy a traer a mi
siervo "Germen*". 9Pues ved la piedra

2.1 38-39 41 13 11 1; 21 15 3 4 31 27 19-20; 54 2-3 5 21 3; 22 3 48 20 50 8; 51 6 7 8 32 10 17 8 9 14 2 So 2 9 3 14 10 45 22 11 12 1 17 So 1 7 Ha 2 20 Jb 1 6+ Judas 9 Am 4 11 Ap 19 8 Is 6 7 Jr 31 34 Ez 36 33 Ml 2 7 Is 8 18 Za 6 12 Jr 23 5+

2 6 Como en Ez 41 13, la medición se hace con miras a una restauración. El que mide es un ángel.
2 7 "seguía en pie" griego; "se adelantó" hebr.
2 8 Al ángel que mide.
2 9 La Jerusalén mesiánica será defendida por el mismo Yahvéh, vuelto a su Templo, cf. Ez 43 1s.
2 11 (a) Sión designa a los desterrados, como en Is 51 16.
2 11 (b) El hebr. añade: "la hija de".
2 12 "tras la gloria", es decir tras la visión; "mi (ojo)" corr.; "su" hebr.
2 15 La alianza se extiende aquí a todos los pueblos; Jerusalén será la metrópoli religiosa del universo, cf. Is 45 14+.
2 16 La expresión aparece aquí por vez primera en la Biblia. Cf. 2 M 1 7.
2 17 Yahvéh va a volver de su Templo celeste a su Templo terrestre. Cf. Ez 43 1s.
3 1 (a) Yahvéh.
3 1 (b) A la entrada del cielo, el ángel de Yahvéh preside un tribunal. A la derecha del sumo sacerdote, Josué, hay un ángel maléfico, "el Satán" ("el Acusador"), enemigo del hombre, cf. Jb 1 6+.
3 2 (a) "El ángel de Yahvéh" sir.; "Yahvéh" hebr.
3 2 (b) Josué representa al pueblo judío.
3 3 Señal de duelo, o por un muerto, o con ocasión de una catástrofe nacional: el duelo implica en tal caso el reconocimiento de un pecado, cf. v. 4b.
3 4a "ponedle" griego; "yo le pondré" hebr.
3 5 Seguimos el griego. —"de fiesta" corr. —El duelo nacional, que duraba desde el 587, ha concluido.
3 7 (a) Josué ya no representa aquí al pueblo judío. El ángel se dirige a Josué mismo, así como al sacerdocio futuro anunciado por él, cf. 3 8.
3 7 (b) El sacerdocio va a participar de la función mediadora de los ángeles, cf. Ml 2 7.
3 8 (a) El restablecimiento del sacerdocio es señal del tiempo de salvación.
3 8 (b) Este nombre mesiánico, cf. Jr 23 5+, no parece aplicado aún a Zorobabel, como en 6 12. —En vez de "Germen", el griego dice "Sol naciente", cf. Lc 1 78.

que yo pongo delante de Josué; en esta
↗Ap 5 6 única piedra* hay siete ojos; yo mismo
grabaré su inscripción —oráculo de Yahvéh Sebaot— y quitaré la culpa de esta tierra en un solo día. [10]Aquel día —oráculo de Yahvéh Sebaot— os invitaréis unos a otros bajo la parra y bajo la higuera.

Quinta visión:
el candelabro y los olivos.

4 [1]Volvió el ángel que hablaba conmigo y me despertó como a un hombre que es despertado de su sueño. [2]Y me dijo:
Ex 25 31-40 "¿Qué ves?" Dije*: "Veo un candelabro todo de oro, con una ampolla en su vértice: tiene siete lámparas y siete boquillas para las siete lámparas que tiene encima. [3]Hay también dos olivos junto a él, uno a su derecha* y el otro a su izquierda." [4]Proseguí y dije al ángel que hablaba conmigo: "¿Qué es esto, señor mío?" [5]Respondióme el ángel que hablaba conmigo y me dijo: "¿No sabes qué es esto?" Dije: "No, mi señor." [6a]Prosiguió él y
3 9 me habló así*: [10b]"Esos siete son los ojos
↗Ap 5 6 de Yahvéh*: ellos recorren toda la tierra." [11]Entonces tomé la palabra y le dije: "¿Qué son esos dos olivos a derecha e izquierda del candelabro?" [12](Añadí de nuevo y le dije: "¿Qué son las dos ramas de olivo que por los dos tubos de oro vierten de sí aceite dorado?") [13]Él me habló y dijo: "¿No sabes qué es esto?" Dije: "No, mi señor." [14]Entonces me
↗Ap 11 4 dijo: "Estos son los dos Ungidos que están en pie junto al Señor de toda la tierra*."

Tres palabras sobre Zorobabel.

[6b]Esta es la palabra de Yahvéh a Zoro-
Os 1 7+ babel. No por el valor ni por la fuerza, sino sólo por mi Espíritu —dice Yahvéh Sebaot—.
[7]¿Quién eres tú, oh gran monte*? Ante Zorobabel serás una llanada, y él extraerá la piedra de remate, a los gritos de "¡Albricias, albricias para ella!".
[8]Después me fue dirigida la palabra de Yahvéh en estos términos: [9]Las manos de Zorobabel echaron el cimiento a esta Casa y sus manos la acabarán; (sabréis* así que Yahvéh Sebaot me ha enviado a vosotros). [10a]¿Quién menospreció el día de los modestos comienzos*? ¡Se alegrará al ver la plomada en la mano de Zorobabel!

Sexta visión: el libro que vuela.

5 [1]Volví a alzar los ojos y tuve una visión: Era un rollo volando. [2]Y me dijo
Ez 2 9-10 el ángel*: "¿Qué ves?" Respondí: "Veo
Ap 10 9- un rollo volando, de veinte codos de largo y veinte de ancho*." [3]Me dijo: "Eso es la Maldición que sale sobre la haz de
Ex 20 15 toda esta tierra. Pues todo ladrón será, según el anverso del rollo, echado afuera,
Ex 20 7 y todo el que jura será, según el reverso del rollo, echado afuera*. [4]Yo la he hecho salir —oráculo de Yahvéh Sebaot— para que entre en casa del ladrón y en casa del que jura por mi nombre en falso, para que se aloje en medio de su casa y la consuma, con su maderamen y sus piedras."

Séptima visión:
la mujer dentro de la medida.

[5]Salió el ángel que hablaba conmigo y me dijo: "Alza ahora tus ojos y mira qué es eso que sale." [6]Yo dije: "¿Qué es?" Dijo: "Es una medida* que sale." Y añadió: "Esta es la culpa* de ellos en todo el país." [7]En esto, fue levantada la tapa de plomo y vi* una Mujer sentada en medio de la medida. [8]Dijo él: "Esta es la Maldad." La echó dentro de la medida y volvió a poner la tapa de plomo en su boca. [9]Alcé luego los ojos y tuve una visión: Dos mujeres aparecieron, con viento en sus alas, porque tenían alas como las de

3 9 Esta piedra única designa sin duda el Templo. Los siete ojos simbolizan la presencia vigilante de Yahvéh, 4 10. La inscripción ("¿consagrado a Yahvéh?") no está grabada todavía: la construcción no se ha concluido.
4 2 "Dije" griego y queré; "Dijo" Ketib.
4 3 "a su derecha" (del candelabro) corr.; "a la derecha" (de la ampolla) hebr.
4 6a Transponemos los vv. 6b-10a después del v. 14.
4 10b Símbolo de la omnisciencia y de la vigilancia divinas.
4 14 El hombre es comparado a menudo con un árbol, Jr 11 19; Sal 1 3; Jb 29 19; Ez 31. Los dos Ungidos (literalmente: hijos del aceite) son Josué, que representa el poder espiritual, y Zorobabel, el poder temporal. El primero tiene la unción sacerdotal, Lv 4 3,5,16; el segundo recibirá, como se espera, la unción real. Así se cumplirá Jr 33 14-18: los dos poderes quedan asociados en los tiempos de la salvación.
4 7 Quizá la montaña de escombros del que se va a extraer la vieja piedra terminal del Templo, cf. vv. 9-10.
4 9 "sabréis" corr.; "sabrás" hebr.
4 10a El de la nueva cimentación del Templo por Zorobabel, Ag 2 3. Este mismo Zorobabel concluirá el Templo, poniendo la piedra del v. 7.
5 2 (a) "el ángel", añadido por sentido.
5 2 (b) Es un rollo enorme. Sus dimensiones son las del pórtico del Templo salomónico, 1 R 6 3.
5 3 "según el anverso... según el reverso", lit. "por aquí según ella... por aquí según ella". —La maldición se concibe como eficaz. Alcanza a todos los pecadores, de los que la Tierra Santa será librada en la época de la salvación.
5 6 (a) Lit. "un *efá*", cf. el índice de medidas al fin del volumen. Pero el *efá* no tiene aquí su valor ordinario.
5 6 (b) "culpa" griego; "ojos" hebr.
5 7 "y vi" corr. según griego.

la cigüeña. Y levantaron la medida entre
la tierra y el cielo. [10]Dije entonces al
ángel que hablaba conmigo: "¿A dónde
llevan ésas la medida?" [11]Me respondió:
"Van a edificarle una casa en el país de
Senaar, y cuando esté a punto, la colo-
carán allí sobre su base*."

Octava visión: los carros.

6 [1]Alcé otra vez los ojos y tuve una vi-
sión: Eran cuatro carros que salían de
entre dos montes; y los montes eran
6 2-8 montes de bronce*. [2]En el primer carro
había caballos rojos, en el segundo carro
caballos negros, [3]en el tercer carro caballos
blancos, y en el cuarto carro caballos tor-
dos. [4]Yo tomé la palabra y dije al ángel
que hablaba conmigo: "¿Qué son éstos,
señor mío?" [5]El ángel respondió y me
1 8+ dijo: "Son los cuatro vientos del cielo que
salen después de presentarse ante el
Señor de toda la tierra. [6]El carro de
caballos rojos sale hacia el país de
oriente; los negros salen hacia el país del
norte; los blancos salen hacia el país de
occidente* y los tordos salen hacia el país
del sur." [7]Briosos salían, impacientes por
recorrer la tierra. Les dijo: "Id, recorred
la tierra." Y recorrieron la tierra. [8]Luego
me llamó y me habló así: "Mira, los que
salen hacia el país del norte van a aplacar
el espíritu de Yahvéh* en el país del
norte*. [15]Y los que están lejos vendrán y
reedificarán el Templo de Yahvéh. (Sa-
bréis entonces que Yahvéh Sebaot me
ha enviado a vosotros.) (Así será si de
t 28 1 verdad escucháis la voz de Yahvéh vuestro
Dios.)"

La corona exvoto.

[9]La palabra de Yahvéh me fue dirigida
en estos términos: [10]Toma ofrendas de
los deportados*, de Jelday, Tobías y
Yedaías; vienes aquel día y entras en la
casa de Josías, hijo de Sefanías, a donde
han llegado de Babilonia*, [11]tomas la
plata y el oro, haces una corona*, la pones
en la cabeza del sumo sacerdote Josué,
hijo de Yehosadaq*, [12]y le hablas de esta
manera: Así dice Yahvéh Sebaot: He
aquí un hombre cuyo nombre es Ger- 3 8+
men: debajo de él habrá germinación* Jr 23 5+
(y él edificará el Templo de Yahvéh).
[13]Él edificará el Templo de Yahvéh; él
llevará las insignias reales, se sentará y
dominará en su trono; habrá un sacerdote
a su derecha*, y consejo de paz habrá 4 14+
entre ellos dos. [14]Y la corona será para
Jelday, Tobías y Yedaías, y para Josías,
hijo de Sefanías, un memorial en el
Templo de Yahvéh*.

Cuestión sobre el ayuno.

7 [1]El año cuarto del rey Darío, la palabra
de Yahvéh fue dirigida a Zacarías, el
día cuatro del noveno mes* (el mes de
Kisléu), [2]y Betel envió a Sar-Éser y a
Réguem-Mélek, con su gente, a ablandar
el rostro de Yahvéh, [3]y a decir a los sacer-
dotes de la Casa de Yahvéh Sebaot y a
los profetas: "¿Deberé llorar en el quinto
mes haciendo abstinencia como lo he
hecho durante tantos años*?"

Recuerdo del pasado nacional*.

[4]Entonces me fue dirigida la palabra
de Yahvéh en estos términos: [5]Habla a
todo el pueblo de la tierra y a los sacer-
dotes y di: "Cuando ayunabais y plañíais,
en el quinto y séptimo mes, y esto durante
setenta años, ¿habéis ayunado de verdad Am 5 21+
por mí? [6]Y cuando coméis y bebéis, ¿no
sois vosotros los que coméis y bebéis*?
[7]¿No conocéis las palabras que Yahvéh

5 11 Texto corr. según griego. —La Tierra Santa, en la época de la salvación, se verá desembarazada de la Malicia (el desprecio de Dios, personificado). La Malicia llega a ser una falsa divinidad a la que se erige un templo en Senaar (Babilonia), centro simbólico del mundo pagano.
6 1 En la mitología babilonia, esos montes señalaban la entrada de la mansión de los dioses. Aquí no es más que una simple imagen.
6 6 "rojos salen hacia el país de oriente" conj. —"hacia el país de occidente": corr.
6 8 (a) "el espíritu de Yahvéh" corr.; "mi espíritu" hebr.
6 8 (b) Donde están los desterrados. Empujados por el espíritu de Yahvéh, volverán y reconstruirán el Templo, cf. el v. 15, que debe ponerse aquí.
6 10 (a) Con griego; hebr.: "Toma de los deportados". —Se trata de los desterrados vueltos a Palestina.
6 10 (b) Estos personajes son desconocidos.
6 11 (a) El hebr. dice: "coronas", pero cf. v. 14.
6 11 (b) Según lo dicho en los vv. 12-13, el texto diría aquí primitivamente el nombre de Zorobabel, sustituido más tarde por el nombre del sumo sacerdote Josué, a causa de la promoción del sacerdocio en Jerusalén.
6 12 Juego de palabras. Zorobabel tendrá descendientes. El profeta entrevé aquí el futuro de la Realeza y sin duda también el del Templo. "Germen" es un título mesiánico, Jr 23 5+; Zorobabel restablece el mesianismo real de 2 S 7, cf. Ag 2 23+.
6 13 "a su derecha" griego; "en su trono" hebr.
6 14 "la corona" griego; "las coronas" hebr. —"Jelday" sir.; "Jélem" hebr. —"Josías" conj., cf. v. 10; "Jen" hebr. —Ponemos el v. 15 después del v. 8.
7 1 Noviembre del 518.
7 3 Este ayuno de julio conmemoraba la destrucción de Jerusalén y del Templo el 587. Una vez comenzada la reconstrucción, se encuentra desplazado. De ahí la cuestión planteada a la autoridad de Jerusalén. Sólo en 8 18-19 parece darse la respuesta.
7 4 Este oráculo ha sido referido artificialmente al episodio de la embajada de Betel, a causa de la mención de los ayunos, v. 5. El ayuno de septiembre conmemoraba el asesinato de Godolías, 2 R 25 25; Jr 41 1s.
7 6 Sea que ayunen, sea que estén de fiesta, siempre buscan su interés.

proclamó por ministerio de los antiguos
profetas, cuando Jerusalén vivía en paz,
con sus ciudades de alrededor, cuando
estaban habitados el Négueb y la Tierra
Baja? [8](La palabra de Yahvéh fue diri-
gida a Zacarías en estos términos: [9]Así
Is 1 17 dijo Yahvéh Sebaot): Juicio fiel juzgad,
y amor y compasión practicad cada cual
Ex 22 20- con su hermano. [10]No oprimáis a la viuda,
21+ al huérfano, al forastero, ni al pobre; y
no maquinéis mal uno contra otro en
Mi 2 1 vuestro corazón. [11]Pero ellos no quisieron
Ex 32 9+ hacer caso; hombro rebelde presentaron
Is 48 4 y endurecieron sus oídos para no escu-
char; [12]su corazón hicieron de diamante
Ez 11 19 para no oír la Ley y las palabras que
Yahvéh Sebaot había dirigido por su
espíritu, por ministerio de los antiguos
profetas. Hubo entonces gran enojo por
parte de Yahvéh Sebaot. [13]Y sucedió que,
como él había clamado y ellos no habían
escuchado, así ellos clamaban y yo no
les escuchaba, dice Yahvéh Sebaot.
Dt 4 27 [14]Sino que los esparcí en torbellino entre
todas las naciones que no conocían, y la
tierra quedó devastada detrás de ellos
sin quedar quien fuese ni viniese: así de
una tierra de delicias hicieron una deso-
lación."

Perspectivas de salvación mesiánica.

8* [1]Fue dirigida la palabra de Yahvéh
en estos términos:

[2]Así dice Yahvéh Sebaot:
1 14 Con gran celo he celado a Sión,
con gran ira la he celado.

[3]Así dice Yahvéh Sebaot*:
Me he vuelto a Sión,
y en medio de Jerusalén habito.
Is 1 26+ Jerusalén se llamará Ciudad-de-Fide-
lidad,
y el monte de Yahvéh Sebaot, Monte-
de-Santidad.

[4]Así dice Yahvéh Sebaot:
Aún se sentarán viejos y viejas
en las plazas de Jerusalén,
cada cual con su bastón en la mano,
Is 65 20 por causa de sus muchos días;
Dt 4 40 [5]las plazas de la ciudad se llenarán
de muchachos y muchachas
en sus plazas jugando.

[6]Así dice Yahvéh Sebaot:
Si ello parece imposible
a los ojos del Resto de este pueblo, en
aquellos días,
¿también a mis ojos va a ser imposible?, Jr 32 27
oráculo de Yahvéh Sebaot.

[7]Así dice Yahvéh Sebaot:
He aquí que yo salvo a mi pueblo
del país del oriente
y del país donde se pone el sol;
[8]los voy a traer*
para que moren en medio de Jeru-
salén.
Y serán mi pueblo Jr 31 31-
y yo seré su Dios
con fidelidad y con justicia.

[9]Así dice Yahvéh Sebaot: Esfuércense
vuestras manos, vosotros que oís en estos
días esas palabras de la boca de los pro-
fetas, desde el día* en que se echaron los
cimientos de la Casa de Yahvéh Sebaot,
para la reconstrucción del Templo. Ag 1 15
[10]Porque hasta estos días no había paga
para los hombres ni paga para el ganado;
paz ninguna había, a causa del enemigo,
para el que salía y entraba, y yo había
dado rienda suelta* a todos los hombres
unos contra otros. [11]Pero ahora ya no
soy yo para el Resto de este pueblo como
en días pasados, oráculo de Yahvéh
Sebaot. [12]Porque hay simiente de paz:
la vid dará su fruto, la tierra dará su pro-
ducto y los cielos darán su rocío; yo
daré en posesión al Resto de este pueblo
todas estas cosas. [13]Y sucederá que así
como habéis sido maldición entre las na-
ciones, casa de Judá (y casa de Israel), así
os salvaré yo, y seréis bendición; ¡no Gn 12 3
tengáis miedo, y que se esfuercen vuestras Sal 72 1
manos!
[14]Pues así dice Yahvéh Sebaot: Como
yo había decidido haceros mal, cuando
me irritaron vuestros padres —dice Yah-
véh Sebaot— y no me arrepentí de ello,
[15]así en cambio he decidido en estos días
hacer bien a Jerusalén y a la casa de
Judá: ¡no temáis!
[16]He aquí las cosas que debéis hacer:

8 Este cap. agrupa pequeños oráculos independientes; excepto 8 16-17, que es una instrucción, todos se refieren a la salvación mesiánica, descrita como una era de felicidad sencilla y tranquila, bajo la bendición de Yahvéh presente en Sión. Las perspectivas se hacen universalistas en los vv. 20s.
8 3 "Yahvéh Sebaot" griego y Vulg.
8 8 No sólo, como en 2 10s, a los cautivos de Babilonia, sino a todos los judíos dispersos. Su regreso será seguido de la renovación de la Alianza, cf. Jr 31 31+.
8 9 "desde el día" griego; "en el día" hebr.
8 10 "yo había dado rienda suelta" corr.; "yo daré rienda suelta" hebr.

Ef 4 25 Decid verdad unos a otros; juicio de paz
Mt 5 9 juzgad en vuestras puertas; [17]mal unos
contra otros no meditéis en vuestro corazón, y juramento falso no améis, porque
todas estas cosas las odio yo, oráculo de
Yahvéh.

7 1-3 **Respuesta a la cuestión del ayuno.**

[18]La palabra de Yahvéh me fue dirigida en estos términos:

[19]"Así dice Yahvéh Sebaot: El ayuno
del cuarto mes, el ayuno del quinto, el
31 13 ayuno del séptimo y el ayuno del décimo
35 10 se convertirán para la casa de Judá en
14-15 regocijo, alegría y dichosas solemnidades*. Amad, pues, la verdad y la paz."

Perspectivas de salvación mesiánica.

[20]Así dice Yahvéh Sebaot: Todavía habrá pueblos que vengan, y habitantes de grandes ciudades. [21]Y los habitantes de una ciudad irán a la otra diciendo: "Ea, vamos a ablandar el rostro de Yahvéh y a buscar a Yahvéh Sebaot: ¡yo también voy!" [22]Y vendrán pueblos numerosos y naciones poderosas a buscar a Yahvéh Sebaot en Jerusalén, y a ablandar el rostro de Yahvéh.

[23]Así dice Yahvéh Sebaot: En aquellos días, diez hombres de todas las lenguas de las naciones asirán por la orla del manto a un judío diciendo: "Queremos ir con vosotros, porque hemos oído decir que Dios está con vosotros."

SEGUNDA PARTE

9 [1]Oráculo, palabra de Yahvéh.

La nueva tierra*.

En el país de Jadrak
y en Damasco, su reposo;
porque de Yahvéh la fuente de Aram*,
como todas las tribus de Israel;
[2]y también Jamat que está en su término,
(Tiro) y Sidón, aunque tan sabia sea.
[3]Se ha construido Tiro una fortaleza,
ha amontonado plata como polvo
y oro como barro de las calles.
[4]He aquí que el Señor va a apoderarse de ello:
hundirá en el mar su poderío,
y ella misma será devorada por el fuego.
[5]Verálo Ascalón y temerá,
Gaza también se estremecerá,
y Ecrón, pues su esperanza ha fracasado;
desaparecerá de Gaza el rey,
Ascalón no será ya habitada,
[6]¡un bastardo* habitará en Ašdod!
Yo truncaré el orgullo de los filisteos;
[7]quitaré su sangre de su boca,
y sus abominaciones de sus dientes*.
Quedará él también como resto para Is 4 3+
nuestro Dios,
se hará como una familia* en Judá,
y Ecrón será como el yebuseo*.
[8]Yo acamparé junto a mi Casa* como guardia*
contra quien pasa y vuelve;
y no pasará más opresor sobre ellos,
porque ahora miro yo con mis ojos.

El Mesías.

[9]¡Exulta sin mesura, hija de Sión,
lanza gritos de gozo, hija de Jerusalén!
He aquí que viene a ti tu rey:
justo él* y victorioso,
humilde y montado en un asno, ↗Mt 21 5;
en un pollino, cría de asna*. 11 29
[10]Él suprimirá* los carros de Efraím
y los caballos de Jerusalén;
será suprimido el arco de combate, Os 2 20

8 19 A los ayunos del quinto y séptimo mes, cf. 7 3 y 7 5, se añaden los ayunos del cuarto y del décimo mes, que conmemoraban la brecha abierta en las murallas de Jerusalén y el comienzo del sitio, 2 R 25 1-4.
9 1 (a) La Tierra Prometida comprenderá, además del territorio de Israel, cf. Jc 20 1+, las ciudades arameas, fenicias y filisteas. El oráculo alude a una conquista (sin duda la acción de Alejandro después de Issos, 333), interpretada como una acción de Yahvéh que preludiaba la era mesiánica.
9 1 (b) "Aram" corr.; "Adam" hebr.
9 6 La población mezclada resultante de la colonización.
9 7 (a) Alusión a las prácticas paganas de comer la carne con la sangre, cf. Lv 1 5+, y de comer carnes prohibidas, como el puerco, cf. Is 65 4; 66 17.
9 7 (b) "una familia" corr.; "un jefe de tribu" hebr.
9 7 (c) Que fue incorporado al antiguo Israel.
9 8 (a) La "Casa" de Yahvéh designa aquí el país, cf. Os 8 1; 9 15; Jr 12 7s.
9 8 (b) "como guardia" corr.; "ante un ejército" hebr.
9 9 (a) No en el sentido de que él administra justicia, cf. Is 11 3-5, sino en el sentido de que será objeto de la "justicia" de Yahvéh, es decir de su poderosa protección, cf. Is 45 21-25.
9 9 (b) El Mesías será "humilde" *(ani)*, cualidad que So 3 12 atribuía al pueblo futuro, cf. So 2 3+. Renunciando al boato de los reyes históricos, Jr 17 25; 22 4, el rey mesiánico tendrá la antigua montura de los príncipes, Gn 49 11; Jc 5 10; 10 4; 12 14. Compárese también 1 R 1 38 con 1 R 1 5. Nuestro Señor cumplió esta profecía el día de Ramos.
9 10 (a) "suprimirá" griego; "suprimiré" hebr. —Las tribus del Norte se unen a Judá en el reino mesiánico, cf. Jr 3 18+.

Is 11 6+ y él proclamará la paz a las naciones.
Sal 72 8 Su dominio irá de mar a mar
y desde el Río hasta los confines de la tierra*.

La restauración de Israel.

Ex 24 4-8 Mt 26 28 11En cuanto a ti, por la sangre de tu alianza*,
yo soltaré a tus cautivos de la fosa
(en la que no hay agua).
12Y volverán a ti, hija de Sión,
los prisioneros de la esperanza;
en pago de los días de tu destierro
el doble te he de devolver*.
13Porque he entesado para mí a Judá,
el arco he cargado con Efraím.
Voy a excitar a tus hijos, Sión,
contra tus hijos, Yaván*,
y te haré como espada de un bravo.
14Yahvéh aparecerá sobre ellos,
Sal 18 15 Dt 33 2 Ha 3 4 y saldrá como relámpago su flecha;
el Señor tocará el cuerno
y avanzará en los torbellinos del sur.
15Yahvéh Sebaot los escudará;
y triunfarán* y pisotearán las piedras de la honda,
beberán la sangre como vino*,
se ahitarán como con cuenco,
Ex 27 2+ como en los cuernos del altar.
16Los salvará Yahvéh su Dios
el día aquel,
Ez 34 1+ como al rebaño de su pueblo,
porque serán piedras de diadema refulgentes
sobre su suelo.
17Pues ¡qué féliz será, qué hermoso!
Jr 31 12-13 El trigo hará florecer a los mancebos
y el mosto a las doncellas.

Fidelidad a Yahvéh.

Dt 11 14 **10** 1Pedid a Yahvéh la lluvia
en tiempo de primavera.
Yahvéh, el que hace los relámpagos,
Sal 135 7 lluvia de invierno les dará,
hierba en su campo a cada uno.
1 S 15 22+ 2Porque los terafim predicen vanidad
y los adivinos ven mentira*,
porque sueños de ilusión predicen
y con cosa vana quieren consolar,
por eso emigran ellos como ovejas, Ez 34 5
abatidos porque no hay pastor. Mt 9 36

Liberación y vuelta de Israel*.

3Contra los pastores arde mi cólera Ez 34 2
y a los machos cabríos visitaré.
Cuando Yahvéh Sebaot visite* a su rebaño,
la Casa de Judá,
hará de ellos como su caballo de honor en el combate.
4De él saldrá el Ángulo, de él la Clavija*,
de él el Arco de combate,
de él todos los Caudillos juntos.
5Serán como bravos
que pisarán el barro de las calles en el combate;
combatirán, porque Yahvéh está con ellos,
y serán confundidos los que montan en caballos.
6Yo haré fuerte la casa de Judá
y victoriosa la casa de José;
los recobraré porque me apiado de ellos,
y serán como si yo no los hubiera desechado,
pues yo soy Yahvéh su Dios, y los Is 41 17
atenderé.
7Será como un bravo Efraím,
estará alegre su corazón como de vino; Sal 104 1
sus hijos lo verán y se alegrarán,
exultará en Yahvéh su corazón.
8Yo les silbaré para reunirlos,
pues los he rescatado*,
y serán numerosos cual numerosos eran.
9Yo los sembré entre los pueblos,
mas en lejanas tierras se acordarán de Dt 30 1-
mí, Lc 15 17
criarán a sus hijos y retornarán*.
10Los haré volver del país de Egipto,
de Asur los recogeré,

9 10 (b) Es decir: del Mediterráneo al mar Muerto y del Éufrates al extremo sur. Pentecostés dará su pleno sentido a la expresión.
9 11 Alusión a la ceremonia del Sinaí, Ex 24 5s, o a las ofrendas sacrificiales del Templo.
9 12 "volverán a ti" corr.; "volved a la fortaleza" hebr. —"en pago de los días de tu destierro" corr. según griego; "yo declaro hoy" hebr.
9 13 Los griegos. —El imperio persa se derrumbó entonces bajo los golpes de Alejandro.
9 15 (a) (*) "triunfarán" griego; "comerán" hebr.
9 15 (b) Texto corr. según griego; hebr.: "beberán, estarán agitados como vino".
10 2 Los *terafim* son aquí medios de adivinación, cf. Ez 21 26. Después del Destierro, Ml 3 5, cf. Lv 19 31; 20 6, está atestiguada la actividad de los adivinos.
10 3 (a) Este pasaje entremezcla fragmentos en que Yahvéh habla, vv. 3a,6,8-11, y otros en los que se habla de él en tercera persona, vv. 3b-5,7,12; 11 1-3.
10 3 (b) "visite" griego; "ha visitado" hebr. —La primera "visita" es de castigo, contra los príncipes extranjeros que dominan al pueblo santo; se les llama "pastores", cf. Is 44 28; Jr 25 34s; Na 3 18, "machos cabríos", cf. Dn 8 5s. La segunda "visita", al rebaño, es favorable.
10 4 Los jefes que, al fin, van a salir del pueblo.
10 8 "he rescatado" hebr.; "rescataré" griego.
10 9 "Yo los sembré" corr.; "Yo los sembraré" hebr. —"criarán" (lit. "harán vivir") griego; "vivirán" hebr.

y los meteré en el país de Galaad y en
el Líbano*,
donde no habrá bastante para ellos.
11Atravesarán el mar de la angustia*,
él herirá en el mar las ondas,
y quedarán secas todas las honduras
del Nilo.
Será abatido el orgullo de Asur,
y el cetro de Egipto suprimido.
12En Yahvéh serán fuertes,
en su Nombre se glorificarán*,
oráculo de Yahvéh.

11 1Abre tus puertas, Líbano,
y el fuego devore tus cedros*.
2Gime, ciprés,
porque ha caído el cedro,
porque los majestuosos han sido arrasados.
Gemid, encinas de Basán,
porque ha sucumbido el bosque impenetrable.
3Voz de gemido de pastores,
porque ha sido arrasado su esplendor*,
voz de rugido de leones,
porque ha sido arrasada la magnificencia del Jordán.

34 1+ **Los dos pastores*.**

4Así dice Yahvéh mi Dios: Apacienta
Jr 12 3 las ovejas de matadero, 5esas que sus
compradores matan impunemente, mientras sus vendedores dicen: "¡Bendito sea
Yahvéh; ya soy rico!", y de las que no
tienen clemencia los pastores*. 6(Pues yo
no tendré más clemencia de los habitantes de la tierra, oráculo de Yahvéh, mas
he aquí que voy a entregar a los hombres,
a cada uno en manos de su vecino y
en manos de su rey; ellos aplastarán la
tierra y yo no los libraré de sus manos*.)
7Apacenté, pues, las ovejas de matadero
destinadas a los tratantes* de ovejas, y me
procuré dos cayados: a uno le llamé
"Gracia" y al otro "Unión". Me puse a
apacentar las ovejas, 8y despedí a los tres
pastores en un mes*. Pero mi alma se
impacientó con ellas y su alma también
se hastió de mí*. 9Entonces dije: "¡No os
apacentaré más; la que tenga que morir
morirá, la que tenga que desaparecer
desaparecerá, y las que queden comerán
cada una la carne de su compañera!"
10Tomé luego mi cayado "Gracia" y lo
partí, para romper la alianza que Yahvéh
había concluido con todos los pueblos*.
11Quedó roto aquel día, y los tratantes de
ovejas que me observaban supieron que
era una palabra de Yahvéh. 12Después
les dije: "Si os parece bien, dadme mi
jornal: si no, dejadlo." Ellos pesaron mi
jornal; treinta siclos de plata*. 13Mas ↗Mt 27 3-10
Yahvéh me dijo: "¡Échalo al tesoro, esa
lindeza de precio en el que he sido valorado por ellos*!" Tomé, pues, los treinta
siclos de plata y los eché en la Casa de
Yahvéh, en el tesoro. 14Después partí mi
segundo cayado "Unión", para romper
la fraternidad entre Judá e Israel*.
15Díjome entonces Yahvéh: Toma
todavía el hato de un pastor necio*. Ez 34 2-4
16Pues he aquí que yo voy a suscitar en

10 10 Asur y Egipto designan aquí a los países opresores en general. —Galaad fue el primer territorio conquistado después del Éxodo, cf. Is 40 3+.
10 11 "Atravesarán" griego; "Atravesará" hebr. —"el mar de la angustia", el mar Rojo.
10 12 "serán fuertes" corr.; "yo los confirmaré" hebr. —"se glorificarán" griego; "se pasearán" hebr.
11 1 Símbolos de las grandes potencias, cf. Is 10 33s; Ez 31, o de sus reyes.
11 3 "su esplendor", es decir sus pastos espléndidos, cf. Jr 25 36.
11 4 El pasaje de los pastores, cf. Ez 34 1+, concluirá, Za 13 7-9, en profecía mesiánica. Aquí, los vv. 4-14 son una vuelta alegórica a los sucesos recientes, que constituye una especie de apología de la Providencia. El Profeta desempeña el papel de Yahvéh, de cuya función pastoral eminente se ha revestido, por así decirlo. Pero Israel no ha comprendido las buenas intenciones de su Dios para con él. Por lo mismo, Yahvéh va a suscitar un mal pastor, y el profeta recibe el encargo de remedarle con gestos, vv. 15-17, figurando la vuelta a los procedimientos antiguos.
11 5 "dicen", "no tienen" corr.; el hebr. en singular. —Compradores y vendedores son las clases dirigentes judías: sus intrigas y su dinero les hacen amos de los pastores del pueblo.
11 6 Este v., que evoca disturbios exteriores, es glosa extraña al contexto.
11 7 Lit. "a los cananeos" (el término designa con frecuencia a los comerciantes) según griego; "ciertamente los más miserables" hebr.
11 8 (a) Alusión a una serie de sumos sacerdotes, cuya destitución provocó Yahvéh, representado alegóricamente por el profeta. Es sabido que después del destierro los sacerdotes fueron los jefes de la comunidad judía. El "mes" simboliza el tiempo de la salvación del que no quisieron aprovecharse los judíos.
11 8 (b) El pueblo da pruebas de ser ingobernable.
11 10 "la alianza que Yahvéh había concluido" corr.; "mi alianza que yo había concluido" hebr. —Yahvéh, pues, no protegerá al pueblo judío contra sus vecinos.
11 12 Un gobernador tiene derecho a la retribución, cf. Ne 5 15. Aquí, la que alegóricamente dan las clases dirigentes al profeta (que simboliza a Yahvéh) es irrisoria, el precio de un esclavo, Ex 21 32. En una palabra, se mofan de Yahvéh. —Mt 27 3-10 ha aplicado los vv. 12-13 a Cristo, de quien el profeta, que representa a Yahvéh despreciado, aparece como tipo.
11 13 "al tesoro" sir., Targ.; "al alfarero" hebr.; "al horno" griego. —Según 2 M 3 4s, se podían depositar fondos en el tesoro del Templo.
11 14 Este pasaje podría constituir el más antiguo testimonio del cisma samaritano. Sería hacia el 328 cuando, según atestigua Josefo, los samaritanos habrían construido en Garizim un templo rival del de Jerusalén. Así pues, la rotura de los dos bastones simboliza la opresión extranjera renaciente (v. 10) y el cisma interior consumado.
11 15 "necio" conj.

esta tierra un pastor que no hará caso de
Is 42 3 la oveja perdida, ni buscará a la extra-
Mt 12 20 viada, ni curará a la herida, ni cargará
con la extenuada, sino que comerá la
carne de la cebada, y hasta las uñas les
arrancará.

↗Jn 10 12-13 [17]¡Ay del pastor inútil
que abandona las ovejas!
¡Espada sea sobre su brazo
y sobre su ojo derecho;
que su brazo se seque del todo,
y del todo se oscurezca su ojo!

Liberación y renovación de Jerusalén.

12 [1]Oráculo. Palabra de Yahvéh sobre
Israel ([2b]y también sobre Judá).
Is 42 5 Oráculo de Yahvéh, el que despliega los
Gn 2 7 cielos, funda la tierra y forma el espíritu
del hombre en su interior.
[2]He aquí que yo hago de Jerusalén una
Is 51 17+ copa de vértigo para todos los pueblos
del contorno (durante el asedio contra
Jerusalén*).
[3]Aquel día haré yo de Jerusalén una
piedra que levantarán todos los pueblos:
todos los que se la carguen se desgarrarán
completamente. (Y contra ella se congre-
garán todas las naciones de la tierra.)
[4]Aquel día —oráculo de Yahvéh— heriré
yo de aturdimiento a todo caballo, y a su
caballero, de locura. (Mas sobre la casa
de Judá abriré mis ojos.) Y a todos los
caballos de los pueblos heriré de ceguera.
[5]Entonces dirán en su corazón los jefes
de familia de Judá: "La fuerza de los
habitantes de Jerusalén está en Yahvéh
Sebaot su Dios*." [6]Aquel día haré yo de
los jefes de familia de Judá como una
caldera con fuego de leña, como una
antorcha con fuego de gavillas; y devora-
rán a derecha e izquierda a todos los pue-
blos del contorno, mientras que Jerusalén
=14 10 será de nuevo habitada en su lugar*.
[7]Salvará Yahvéh en primer lugar a las
tiendas de Judá, para que no se crezca el
prestigio de la casa de David y el prestigio
de los habitantes de Jerusalén sobre
Judá. [8]Aquel día protegerá Yahvéh a los
habitantes de Jerusalén: el más flaco
entre ellos será aquel día como David, y
la casa de David* será como Dios, como
un Ángel de Yahvéh, al frente de ellos.
[9]Aquel día me pondré yo a destruir 14 3
a todas las naciones que vengan contra
Jerusalén; [10]derramaré sobre la casa de
David y sobre los habitantes de Jerusalén
un espíritu de gracia y de oración. Y
mirarán a aquel a quien traspasaron*: ↗Jn 19 3
harán lamentación por él como lamenta- ↗Ap 1 7
ción por hijo único, y le llorarán amarga- Jn 3 14+
mente como se llora amargamente a un Am 8 10
primogénito. [11]Aquel día habrá gran la- Jn 3 16
mentación en Jerusalén, como la lamen- Col 1 15,
tación de Hadad-Rimmón en la llanura
de Meguiddó. [12]Y se lamentará el país,
cada familia por su lado: la familia de la
casa de David por su lado y sus mujeres
por su lado; la familia de la casa de Natán*
por su lado y sus mujeres por su lado;
[13]la familia de la casa de Leví por su lado
y sus mujeres por su lado; la familia de
la casa de Semeí* por su lado y sus mujeres
por su lado; [14]todas las demás familias,
cada familia por su lado y sus mujeres
por su lado.

13 [1]Aquel día habrá una fuente abierta Jn 7 38s;
para la casa de David y para los 19 34
habitantes de Jerusalén, para lavar el Ez 47 1;
pecado y la impureza. 36 25
[2]Aquel día —oráculo de Yahvéh Se-
baot— extirparé yo de esta tierra los
nombres de los ídolos y no se los volverá
a mentar; igualmente a los profetas* y al
espíritu de impureza los quitaré de esta
tierra.
[3]Y sucederá que, si hay todavía quien
profetice, le dirán su padre y su madre
que le engendraron: "¡No has de vivir tú,
que dices mentiras en nombre de Yah-
véh!" Y su padre y su madre que le
engendraron le traspasarán mientras pro-
fetiza. [4]Aquel día se avergonzarán los
profetas, cada cual de su visión, mientras
estén profetizando, y no se vestirán el

12 2 "durante el asedio contra Jerusalén" probable glosa, como "y también sobre Judá" que hemos trasladado después de v. 1a. El griego armoniza: "y en Judá habrá trabajos de asedio contra Jerusalén".
12 5 "jefes de familia", lit. "jefes"; de igual modo en el v. 6. —"de los habitantes" corr.; "para mí, los habitantes" hebr.
12 6 El hebr. añade: "en Jerusalén".
12 8 La casa de David será restablecida en la época de la salvación.
12 10 "a aquel a quien traspasaron" Teodoción, Jn 19 37; "a mí a quien traspasaron" hebr. —La muerte del Traspasado se sitúa en un contexto escatológico (cf. Ap 1 7): levantamiento del asedio de Jerusalén, duelo nacional, vv. 10-14, apertura de una fuente saludable, 13 1. La era de la salvación depende, pues, de un sufrimiento y de una muerte misteriosos, comparables al sufrimiento del Siervo, Is 52 13 - 53 12. Jn 19 37 invita a ver en ello una figura de la Pasión de Cristo, "hijo único" y "primogénito", cf. Jn 1 18; Col 1 15, cuyo cuerpo traspasado se "mirará" con la mirada salvadora de la fe, cf. Jn 3 14+; Nm 21 8-9, y cuyo costado abierto es el manantial de salvación, cf. Jn 19 34; 7 38.
12 12 Se trata de Natán, hijo de David, 2 S 5 14s.
12 13 Semeí, descendiente de Guersón, hijo de Leví. Cf. Nm 3 21.
13 2 Desaparición de la institución profética, condenada por los abusos de los falsos profetas, cf. Jr 23 9s; Ez 13.

R 1 8 manto de pelos con ánimo de mentir,
Mt 3 4 [5]sino que dirán cada uno: "¡Yo no soy
profeta; soy un campesino, que la tierra
es mi ocupación* desde mi juventud!"
[6]Y si alguien le dice: "¿Y esas heridas
que hay entre tus manos?", responderá:
18 28 "Las he recibido en casa de mis amigos*."

Invocación a la espada:
el nuevo pueblo*.

34 1+ [7]¡Despierta, espada, contra mi pastor,
y contra el hombre de mi compañía!,
oráculo de Yahvéh Sebaot.
26 31 ¡Heriré* al pastor y se dispersarán las
34 1+ ovejas,
y tornaré mi mano contra los pequeños!
[8]Y sucederá en toda esta tierra
—oráculo de Yahvéh—
que dos tercios serán en ella exterminados,
y el otro tercio quedará en ella.
[9]Yo meteré en el fuego este tercio:
1 25; los purgaré como se purga la plata
48 10 y los probaré como se prueba el oro.
91 15 Invocará él mi nombre
65 24 y yo le atenderé;
diré*: "¡Él, mi pueblo!"
1 31+ y él dirá: "¡Yahvéh, mi Dios!"

El combate escatológico:
esplendor de Jerusalén*.

14 [1]He aquí que viene el Día de Yahvéh
en que serán repartidos tus despojos
en medio de ti. [2]Yo reuniré a todas las
4 2,12 naciones en batalla contra Jerusalén.
Será tomada la ciudad, las casas serán
saqueadas y violadas las mujeres. La
mitad de la ciudad partirá al cautiverio,
pero el Resto del pueblo no será extirpado
de la ciudad. [3]Saldrá entonces Yahvéh y
combatirá contra esas naciones como el
día en que él combate, el día del encuentro. [4]Se plantarán sus pies aquel día en el
monte de los Olivos (que está enfrente de
Jerusalén, al oriente), y el monte de los
Olivos se hendirá por el medio de oriente
a occidente haciéndose un enorme valle:
la mitad del monte se retirará al norte y la
otra mitad al sur. [5]Y huiréis al valle de mis
montes, porque el valle de los montes
llegará hasta Yasol*; huiréis como huisteis a causa del terremoto en los días de Am 1 1
Ozías, rey de Judá. Y vendrá Yahvéh mi
Dios y todos los santos con él*. Mt 16 27p
[6]Aquel día no habrá ya frío ni hielo*.
[7]Un día único será —conocido sólo de
Yahvéh—: no habrá día y luego noche, Ap 21 23
sino que a la hora de la tarde habrá luz.
[8]Sucederá aquel día que saldrán de Jerusalén aguas vivas, mitad hacia el mar Ez 47 1+
oriental, mitad hacia el mar occidental: Jn 4 1+
vivas serán* tanto en verano como en
invierno. [9]Y será Yahvéh rey sobre toda Ap 11 15
la tierra: ¡el día aquel será único Yahvéh
y único su nombre*! [10]Toda esta tierra
se tornará llanura, desde Gueba hasta
Rimmón, al sur de Jerusalén. Y ésta, =12 6
encumbrada, será habitada en su lugar;
desde la Puerta de Benjamín hasta el
emplazamiento de la antigua Puerta, es
decir, hasta la Puerta del Ángulo, y desde
la torre* de Jananel hasta los Lagares del
rey. [11]En ella se habitará y no habrá más
anatema: ¡Jerusalén será habitada en Jr 31 40
seguridad! ↗Ap 22 3
[12]Y esta será la plaga con que herirá
Yahvéh a todos los pueblos que hayan
hecho la guerra a Jerusalén: se corrom- Is 66 24
perá* su carne estando ellos todavía en
pie, sus ojos se pudrirán en sus cuencas, y
su lengua se pudrirá en su boca. [15]Semejante será la plaga de los caballos, mulos,
camellos y asnos, y de todo el ganado que
se halle en aquellos campamentos: ¡una
plaga como ésta! [13]Y cundirá aquel día
entre ellos un inmenso pánico de Yahvéh:
agarrará cada uno la mano de su prójimo
y levantarán la mano unos contra otros. Ez 38 21
[14]También Judá combatirá en Jerusalén.
Y serán reunidas las riquezas de todas las
naciones de alrededor: oro, plata y vestidos en cantidad inmensa*.

13 5 "la tierra es mi ocupación" corr.; "un hombre me ha adquirido" hebr.
13 6 "entre tus manos", es decir "en tu cuerpo". —Los antiguos profetas se practicaban incisiones en el cuerpo, cf. 1 R 18 28, etc. El hombre que lleva tales incisiones es aquí acusado de ser profeta: se defiende alegando una riña con compañeros.
13 7 (a) Texto mesiánico. El "pastor" es aquí, no ya el buen pastor de 11 4-14, ni el malo, 11 15-16, sino, sin más precisiones, el jefe del pueblo, lugarteniente de Yahvéh. La espada que le va a herir entregará a todo el pueblo a la prueba final, que ha de preceder al tiempo de la salvación. Esta prueba se describe con las clásicas imágenes de las ovejas sin pastor, Ez 34 5, del Resto, Is 4 3+, del tercio, Ez 5 1-4, del fuego que acrisola, Jr 6 29-30. Entonces el pueblo estará dispuesto para la Nueva Alianza, cf. Jr 31 31+.
13 7 (b) "Heriré" conj., cf. algunos mss griegos y Mt 26 31; "Hiere" hebr.
13 9 "diré" griego; "he dicho" hebr.
14 Este cap. entrevera amplificaciones sobre el combate escatológico, vv. 1-5,12-15, y descripciones del nuevo orden de cosas que le seguirá.
14 5 (a) "Yasol" griego; "Asal" hebr.
14 5 (b) "con él" griego; "contigo" hebr.
14 6 Texto corr. según griego: "no habrá ni luz ni frío ni heladas"; hebr.: "no habrá luz; las cosas preciosas serán concentradas".
14 8 "vivas serán" corr.; "habrá" hebr.
14 9 Repetición solemne: el "Nombre" de Yahvéh es Yahvéh mismo. La extensión del monoteísmo a toda la tierra es uno de los rasgos de la era mesiánica, cf. Ml 1 11.
14 10 "del Ángulo" corr. —"desde la torre" corr.
14 12 "se corromperá" griego.
14 14 Ponemos el v. 15 después del v. 12.

[16]Y todos los supervivientes* de todas
las naciones que hayan venido contra
Jerusalén subirán de año en año a pos-
trarse ante el Rey Yahvéh Sebaot y a cele-
Ex 23 14+ brar la fiesta de las Tiendas*. [17]Y para
aquella familia de la tierra que no suba
a Jerusalén a postrarse ante el Rey Yah-
véh Sebaot no habrá lluvia. [18]Si la familia
de Egipto no sube ni viene, caerá* sobre
ella la plaga con que Yahvéh herirá a las
naciones que no suban a celebrar la fiesta
de las Tiendas. [19]Tal será la expiación
del pecado de Egipto y la expiación del
pecado de todas las naciones que no suban
a celebrar la fiesta de las Tiendas.
[20]Aquel día se hallará en las campanillas
de los caballos: "Consagrado a Yahvéh",
y serán las ollas en la Casa de Yahvéh
como los aspersorios delante del altar.
[21]Y toda olla, en Jerusalén y Judá, estará
consagrada a Yahvéh Sebaot; todos los
que quieran sacrificar vendrán a tomar
de ellas, y en ellas cocerán; y no habrá
más comerciante en la Casa de Yahvéh Jn 2 16
Sebaot el día aquel*.

14 16 (a) "todos los supervivientes" griego; "todo siervo" hebr.
14 16 (b) Se elige sin duda la fiesta de las Tiendas porque en ella se celebraba la realeza de Yahvéh.
14 18 "caerá" griego; "no caerá" hebr.
14 21 El autor, recordando a Ezequiel, entrevé para los tiempos mesiánicos una sacralización de todas las cosas en la tierra de Israel.

1 [1]Oráculo.
Palabra de Yahvéh a Israel por medio
de Malaquías*.

El amor de Yahvéh a Israel.

Os 11 1
t 7 7s;
4 37
Ez 16
54 8 +
m 9 13
25 23

[2]Os he amado, dice Yahvéh. Y vosotros decís: ¿En qué nos has amado?
—¿No era acaso Esaú* el hermano de
Jacob? oráculo de Yahvéh. Sin em-
bargo yo amé a Jacob, [3]y a Esaú le abo-
rrecí. Entregué sus montes a la desola-
ción y su heredad a los chacales del de-
sierto. [4]Si dice Edom: "Hemos sido
aplastados, pero volveremos a edificar
nuestras ruinas", así dice Yahvéh Se-
baot: Ellos edificarán, más yo demoleré,
y se les llamará: "Territorio de impiedad",
y "Pueblo contra el que Yahvéh está irri-
tado para siempre". [5]Vuestros ojos lo
verán y vosotros diréis: "¡Grande es
Yahvéh más allá del término de Israel!"

Contra los sacerdotes.

20 12
: 1 31;
32 6
29 13

[6]El hijo honra a su padre, el siervo
a su señor. Pues si yo soy padre, ¿dónde
está mi honra? Y si señor, ¿dónde mi
temor?, dice Yahvéh Sebaot a vosotros
sacerdotes que menospreciáis mi Nom-
bre. —Decís: ¿En qué hemos menospre-
ciado tu Nombre? —[7]Presentando en mi
altar pan inmundo. —Y decís ahora: ¿En
qué te hemos manchado? —Pensando
que la mesa de Yahvéh es despreciable.
18-25 [8]Y cuando presentáis para el sacrificio
una res ciega, ¿no es un mal? Y cuando
presentáis una coja o enferma, ¿no es un
mal? Anda, ofrécesela a tu gobernador:
¿se te pondrá contento o te acogerá con
agrado?, dice Yahvéh Sebaot. [9]Ahora,
pues, ablandad el rostro de Dios para
que tenga compasión de nosotros. De
vuestras manos viene esto, ¿acaso os aco-
gerá benignamente?, dice Yahvéh Se-
baot. [10]¡Oh, quién de vosotros cerrará las
puertas para que no encendáis mi altar
en vano! No tengo ninguna complacencia
en vosotros, dice Yahvéh Sebaot, y no
me es grata la oblación de vuestras manos.
21 +
r 6 20

[11]Pues desde donde sale el sol hasta donde
se pone, grande es mi Nombre entre las So 3 9
naciones, y en todo lugar se ofrece in-
cienso a mi Nombre y una oblación pura*.
Pues grande es mi Nombre entre las
naciones, dice Yahvéh Sebaot. [12]Pero
vosotros lo profanáis, cuando decís: ¡La
mesa del Señor es inmunda, y despre-
ciable su alimento*!, [13]y añadís: ¡Oh,
qué fatiga!, y me desdeñáis, dice Yahvéh
Sebaot. Cuando traéis una res robada, Lv 22 18-25
o coja, o enferma, cuando traéis una obla-
ción así, ¿la voy a aceptar de vuestras
manos?, dice Yahvéh Sebaot*. [14]¡Maldito
el tramposo que tiene macho en su rebaño,
pero que promete en voto y sacrifica al
Señor bestia defectuosa! ¡Que yo soy un Sal 102 16
gran Rey, dice Yahvéh Sebaot, y mi
Nombre es terrible entre las naciones!
2. [1]Y ahora, a vosotros esta orden, sacer-
dotes: [2]Si no escucháis ni tomáis a pecho
dar gloria a mi Nombre, dice Yahvéh
Sebaot, yo lanzaré sobre vosotros la mal-
dición y maldeciré vuestra bendición*; Dt 28 15
y hasta las he maldecido ya, porque nin-
guno de vosotros toma nada a pecho.
[3]He aquí que yo voy a romper vuestro
brazo*, os echaré estiércol a la cara, el
estiércol de vuestras fiestas, y seréis aven-
tados con él. [4]Sabréis así que yo os dirigí
esta orden para que fuera mi alianza con Dt 18 1-8;
Leví, dice Yahvéh Sebaot. [5]Mi alianza 33 8-11
era con él vida y paz, y se las concedí; Nm 25 12s
era temor, y él me temía y ante mi Nom-
bre guardaba reverencia. [6]La Ley de ver- Dt 33 9-10
dad estaba en su boca, e injusticia no se
hallaba en sus labios; en paz y en rectitud
caminaba conmigo, y a muchos recobró de
la culpa.
[7]Pues los labios del sacerdote guardan Dt 21 5
la ciencia, y la Ley se busca en su boca;
porque él es el mensajero de Yahvéh
Sebaot. [8]Pero vosotros os habéis extra- Mt 23 13,15
viado del camino, habéis hecho tropezar
a muchos en la Ley, habéis corrompido
la alianza de Leví, dice Yahvéh Sebaot.
[9]Por eso yo también os he hecho despre-
ciables y viles ante todo el pueblo, de la

1 1 Griego: "por ministerio de su mensajero" ("Malaquías" significa "mi mensajero"); Targ. añade: "cuyo nombre es Esdras el escriba". —Griego añade: "Poned, pues, (esto) en vuestros corazones".
1 2 Esaú es el epónimo de Edom, cf. Nm 20 23+.
1 11 "en todo lugar... oblación pura" griego; "en todo lugar se hace quemar el sacrificio, se ofrece a mi Nombre, y una oblación pura" hebr. —Malaquías piensa aquí en el sacrificio perfecto de la era mesiánica más que en el culto extendido en el imperio persa, cf. Esd 1 2+, del "Dios del cielo", Ne 1 4s; 2 4,20; Esd 1 2; 5 11s; 6 9s; 7 12,21,23; Dn 2 18; 4 34; 5 23, culto que el profeta consideraba dirigido a Yahvéh; el Concilio de Trento ha dado valor oficial a esta interpretación.
1 12 "despreciable su alimento"; hebr.: "y su fruto es despreciable, sus alimentos".
1 13 "me desdeñáis" algunas versiones; "lo desdeñáis" hebr. —"traéis una oblación así" corr.; "traed la oblación" hebr. —"Sebaot" griego.
2 2 "vuestra bendición" griego; "vuestras bendiciones" hebr. —Se trata, en sentido concreto, de bienes materiales distribuidos a los levitas.
2 3 "romper vuestro brazo" griego, Vulg.; "reprender (maldecir) vuestras semillas" hebr.

misma manera que vosotros no guardáis
mis caminos y hacéis acepción de perso-
nas en la Ley.

Matrimonios mixtos y divorcios.

Ef 4 6 [10]¿No tenemos todos nosotros un mis-
mo Padre? ¿No un solo Dios que nos ha
creado? ¿Por qué nos traicionamos los
unos a los otros, profanando la alianza de
nuestros padres? [11]Judá ha traicionado;
una abominación se ha cometido en
Israel y en Jerusalén. Porque Judá ha
profanado el santuario querido de Yah-
véh*, al casarse con la hija de un dios
extranjero*. [12]¡Que extirpe Yahvéh al
hombre que hace tal, ya sea testigo o
defensor*, de las tiendas de Jacob y de
entre los que presentan* la oblación a
Yahvéh Sebaot! [13]Y esta otra cosa hacéis
también vosotros: cubrir de lágrimas el
altar de Yahvéh, de llantos y suspiros,
porque él ya no se vuelve hacia la obla-
ción, ni la acepta con gusto de vuestras
manos. [14]Y vosotros decís: ¿Por qué?
—Porque Yahvéh es testigo entre ti y la
esposa de tu juventud, a la que tú trai-
cionaste, siendo así que ella era tu com-
pañera y la mujer de tu alianza. [15]¿No ha
Gn 2 24 hecho él un solo ser, que tiene carne y
Mt 5 31-32p aliento de vida? Y este uno ¿qué busca?
Ef 5 25-32 ¡Una posteridad dada por Dios! Guardad,
pues, vuestro espíritu; no traicionéis a la
esposa de vuestra juventud*. [16]Pues yo
odio el repudio, dice Yahvéh Dios de
Israel, y al que encubre* con su vestido
la violencia, dice Yahvéh Sebaot. Guar-
dad, pues, vuestro espíritu y no cometáis
tal traición.

El Día de Yahvéh.

[17]Vosotros cansáis a Yahvéh con
vuestras palabras. —Y decís: ¿En qué le
cansamos? —Cuando decís: Todo el que
Jb 21 7-8 hace el mal es bueno a los ojos de Yahvéh,
y él le acepta complacido; o también:
¿Dónde está el Dios del juicio*?

3 [1]He aquí que yo envío a mi mensajero ↗Mt 11
a allanar el camino delante de mí*, y 10+
enseguida vendrá a su Templo el Señor a
quien vosotros buscáis; y el Ángel de la
alianza*, que vosotros deseáis, he aquí
que viene, dice Yahvéh Sebaot. [2]¿Quién
podrá soportar el Día de su venida?
¿Quién se tendrá en pie cuando aparezca? So 1 14
Porque es él como fuego de fundidor y Jl 2 11
como lejía de lavandero. [3]Se sentará para Jr 6 29+
fundir y purgar*. Purificará a los hijos
de Leví y los acrisolará como el oro y la
plata; y serán para Yahvéh los que pre-
sentan la oblación en justicia. [4]Entonces
será grata a Yahvéh la oblación de Judá
y de Jerusalén, como en los días de an-
taño, como en los años antiguos. [5]Yo me
acercaré a vosotros para el juicio, y seré
un testigo expeditivo contra los hechice-
ros y contra los adúlteros, contra los que
juran con mentira, contra los que opri-
men al jornalero, a la viuda y al huérfano, Lv 19 13
contra los que hacen agravio al forastero Ex 22 20-
sin ningún temor de mí, dice Yahvéh 21+
Sebaot.

Los diezmos del Templo*.

[6]Que yo, Yahvéh, no cambio, y voso- Nm 23 19
tros, hijos de Jacob, no terminái nunca.
[7]Desde los días de vuestros padres os
venís apartando de mis preceptos y no
los observáis. Volveos a mí y yo me volveré ‖Za 1 3
a vosotros, dice Yahvéh Sebaot. —Decís:
¿En qué hemos de volver? —[8]¿Debe un
hombre defraudar* a Dios? ¡Pues voso-
tros me defraudáis a mí! —Y aún decís:
¿En qué te hemos defraudado? —En el
diezmo y en la ofrenda reservada*. [9]De
maldición estáis malditos, porque me Dt 28 15
defraudáis a mí vosotros, la nación entera.
[10]Llevad el diezmo íntegro a la casa del Pr 3 9-10
tesoro, para que haya alimento en mi
Casa; y ponedme así a prueba, dice

2 11 (a) Las faltas del pueblo manchan el Templo.
2 11 (b) A "Judá", colectivamente tomado primero, se le toma ahora en sentido distributivo: el que forma parte de Judá se desposa con la "hija" de un dios extranjero, una idólatra.
2 12 (a) "testigo" corr. Expresión sentencial que indica una totalidad sin excepción.
2 12 (b) "entre los que presentan", hebr. en singular.
2 15 "¿No ha hecho?" Vulg. —"que tiene carne y aliento de vida" corr.; "dotado de un resto de vida" hebr. —"no traicionéis" corr.; "no traicione" hebr.
2 16 "odio" corr.; "odia" hebr. —"al que encubre" corr.; "ha encubierto" hebr.
2 17 Sobre el escándalo que producía la prosperidad de los malvados, en la perspectiva de la retribución terrestre, véase Job, los Sal 37 y 73, y la Introd. a los libros sapienciales, págs. 603-604.
3 1 (a) El precursor de Yahvéh, cf. ya Is 40 3, será identificado con Elías, Ml 3 23. Mt 11 10 aplica este texto a Juan Bautista, nuevo Elías, Mt 11 14.
3 1 (b) El Ángel de la nueva alianza no es el precursor del que se ha hablado más arriba, porque su llegada al Templo es simultánea con la de Yahvéh. Se trata sin duda de una designación misteriosa del mismo Yahvéh, con referencia implícita a Ex 3 2; 23 20; cf. Gn 16 7+. Mt 11 10 invita a interpretarlo de Cristo.
3 3 Hebr. añade: "plata".
3 6 Quizá se haya de unir este pasaje a 1 2-5: daría así la respuesta a los escépticos que se expresan en 1 2.
3 8 (a) "defraudar" corr.; "robar" hebr.
3 8 (b) Sobre el diezmo, cf. Dt 14 22+. Según los escritos "sacerdotales", Lv 27 30s, Nm 18 21-31, es un impuesto para la subsistencia del clero, centralizado en el único santuario; véase también Ne 10 36s; 12 44.

8 8,12 Yahvéh Sebaot, a ver si no os abro las
esclusas del cielo y no vacío sobre vosotros la bendición hasta que ya no quede,
11y no ahuyento de vosotros al devorador,
para que no os destruya el fruto del suelo
y no se os quede estéril la viña en el
campo, dice Yahvéh Sebaot. 12Todas las
Is 61 9 naciones os felicitarán entonces, porque
seréis una tierra de delicias, dice Yahvéh
Sebaot.

Triunfo de los justos en el Día de Yahvéh.

13Duras me resultan vuestras palabras,
dice Yahvéh. —Y todavía decís: ¿Qué
nos hemos dicho contra ti? —14Habéis
14-15 dicho: Cosa vana es servir a Dios; ¿qué
Is 58 3 ganamos con guardar su mandamiento
o con andar en duelo ante Yahvéh Sebaot? 15Ahora, pues, llamamos felices a
los arrogantes: aun haciendo el mal prosperan, y aun tentando a Dios escapan
libres.

16Entonces los que temen a Yahvéh se
hablaron unos a otros. Y puso atención
7 10+ Yahvéh y oyó; y se escribió ante él un
libro memorial en favor de los que temen
a Yahvéh y piensan en su Nombre.
17Serán ellos para mí, dice Yahvéh Sebaot, el día en que yo actúe, propiedad
personal; y yo seré indulgente con ellos
como es indulgente un padre con el hijo Sal 103 13
que le sirve. 18Entonces vosotros volveréis a distinguir entre el justo y el impío,
entre quien sirve a Dios y quien no le
sirve.

19Pues he aquí que viene el Día, abra- 4.1
sador como un horno*, y serán todos los Am 5 18+
arrogantes y los que cometen impiedad
como paja; y los consumirá el Día que
viene, dice Yahvéh Sebaot, hasta no dejarles raíz ni rama. 20Pero para vosotros,
los que teméis mi Nombre, brillará el sol ↗Lc 1 78
de justicia* con la salvación en sus rayos*, Jn 8 12+
y saldréis brincando como becerros bien
cebados fuera del establo. 21Y pisotearéis 3
a los impíos, porque serán ellos ceniza
bajo la planta de vuestros pies, el día en
que yo actúe, dice Yahvéh Sebaot.

Apéndices.

22Acordaos de la Ley de Moisés, mi 4
siervo, a quien yo prescribí en el Horeb
preceptos y normas para todo Israel.
23He aquí que yo os envío al profeta Elías Mt 17 10-13p
antes que llegue el Día de Yahvéh, grande
y terrible. 24Él hará volver el corazón de ↗Si 48 10
los padres a los hijos, y el corazón de los ↗Lc 1 17
hijos a los padres; no sea que venga yo a
herir la tierra de anatema*. Jos 6 17+

3 19 Sobre el fuego el Día de Yahvéh, cf. Is 10 16s; 30 27; So 1 18; 3 8; Jr 21 14.
3 20 (a) "justicia" implica aquí poder y victoria, como en Is 41 2+. El título de "Sol de justicia", aplicado a Cristo, ha desempeñado un papel en la formación de las fiestas litúrgicas de Navidad y Epifanía.
3 20 (b) Lit. "en sus alas".
3 24 Elías, arrebatado al cielo, 2 R 2 11-13, volverá. Este regreso, anunciado aquí, será un rasgo importante de la escatología judía, cf. el *libro de Henoc*. Jesús explica que Elías vino ya en la persona de Juan Bautista, Mt 17 1-13+; Mc 9 2-13; Mt 11 7-14.

NUEVO TESTAMENTO

EVANGELIOS SINÓPTICOS

EVANGELIOS SINÓPTICOS

INTRODUCCIÓN

De los cuatro libros canónicos que narran la "Buena Nueva" (sentido de la palabra "Evangelio") traída por Jesucristo, los tres primeros presentan entre sí tales semejanzas que pueden ponerse en columnas paralelas y abarcarse "con una sola mirada": de ahí su nombre de "Sinópticos".

La Tradición eclesiástica, atestiguada desde el siglo II, los atribuye respectivamente a San Mateo, San Marcos y San Lucas. Según ella, Mateo el publicano, del colegio de los doce apóstoles, Mt **9** *9;* **10** *3, escribió el primero, en Palestina, para los cristianos convertidos del judaísmo; y su obra, compuesta en "lengua hebrea", es decir en arameo, fue luego traducida al griego. Juan Marcos, un discípulo de Jerusalén, Hch* **12** *12, que asistió en el apostolado a Pablo, Hch* **12** *25;* **13** *5,13; Flm 24; 2 Tm* **4** *11, a Bernabé, Hch* **15** *37,39, su primo, Col* **4** *10, y a Pedro, 1 P* **5** *13, cuyo "intérprete" era, redactó en Roma la catequesis oral de este último. Otro discípulo, Lucas, médico, Col* **4** *14, de origen pagano a diferencia de Mateo y Marcos, Col* **4** *10-14, nacido en Antioquía según algunos, compañero de Pablo en su segundo (Hch* **16** *10s) y tercer (Hch* **20** *5s) viaje apostólico, así como las dos veces que estuvo preso en Roma, Hch* **27** *1s; 2 Tm* **4** *11, fue el tercero que escribió un evangelio, que podía por lo mismo apoyarse en la autoridad de Pablo, cf. quizá 2 Co* **8** *18, como el de Marcos se apoyaba en la de Pedro; también escribió una segunda obra, los "Hechos de los Apóstoles". La lengua original del segundo y tercer evangelio es el griego.*

Estos datos de la Tradición son confirmados y precisados por el examen interno de estos tres libros; pero antes de exponerlo, conviene discutir el problema de sus relaciones literarias, que es lo que se llama la Cuestión sinóptica.

Diversas soluciones se han propuesto de este problema, insuficientes si se las toma aisladamente, pero que contienen todas ellas una parte de verdad y pueden servir para trazar una explicación de conjunto. Una tradición oral *común, que los tres sinópticos habrían puesto por escrito de modo independiente y, por lo mismo, forzosamente variado, es probable en sí, por no decir cierta, pero ella sola no podría explicar las semejanzas, tan numerosas y tan llamativas, tanto en el detalle de los textos como en el orden de las pericopas, que exceden las posibilidades de la memoria, aun la de los antiguos y orientales. Una* tradición escrita, *única o múltiple, justificaría mejor esas semejanzas; pero no se puede mantener que los tres evangelistas se hayan servido de ella de una manera paralela e independiente, ya que sus semejanzas, así como sus divergencias, demuestran que ellos se conocen, se siguen o se corrigen mutuamente. Hay, pues, que admitir entre ellos* interdependencias directas. *Pero aunque es claro que Lucas depende de Marcos, no lo es tanto que Marcos dependa de Mateo, como por mucho tiempo se ha admitido, porque numerosos indicios sugieren lo contrario. Una dependencia directa entre Mateo y Lucas, en un sentido o en otro, parece poco probable, y sus paralelismos mutuos, independientes de Marcos, deben explicarse más bien por una o varias fuentes comunes, distintas del segundo evangelio.*

Partiendo precisamente de estas observaciones, la crítica moderna ha formulado la teoría de las Dos fuentes: *una de ellas sería Marcos, de quien Mateo y Lucas dependerían en sus Relatos; por lo que se refiere a las Palabras o discursos (las "Loguia"), muy reducidas en Marcos, el primero y el tercer evangelio se habrían servido de alguna otra fuente, desconocida pero exigida como postulado, que se denomina* Q *(inicial de la palabra alemana "Quelle"). Por sugestiva que sea, esta teoría no presenta dificultades menos serias. No sólo abandona la creencia tradicional del origen arameo del primer evangelio y de su prioridad respecto de Marcos, sino que incluso desconoce los hechos literarios que apoyan esta tradición y sugieren que Mateo, incluso en los relatos, no depende meramente de Marcos y parece reflejar en ocasiones un estado más primitivo en el texto. Por otra parte, el documento* Q *difícilmente ha podido existir tal como se reconstruye (de forma por lo*

demás muy variable) y realmente no explica las complejas relaciones que se observan entre el primero y el tercer evangelio.

Y estas son las dificultades a que ha tratado de responder la crítica más reciente, especialmente entre los católicos. Primero, manteniendo la existencia de un estado primitivo arameo del primer evangelio, *distinto de su estado griego, encuentra el modo de explicar mejor las complejas relaciones de Mateo y Marcos: el Mateo griego dependería ciertamente de Marcos, pero éste a su vez dependería del Mateo arameo; de ahí los casos en que el primer evangelio, que de ordinario sigue a Marcos, se aparta de él y parece más primitivo, porque entonces se acerca más al Mateo arameo, su fuente común. Luego, para subsanar la insuficiencia de la hipótesis* Q, *parece sugestivo y conforme a los hechos literarios distinguir dos fuentes diversas en la tradición de las "Loguia" comunes a Mateo y a Lucas: de un lado el Mateo arameo, que junto a los relatos contenía algunas Loguia (aun cuando Marcos haya omitido la mayor parte de éstas), y representaba por lo mismo un verdadero evangelio; de otro lado, una* Colección complementaria de Loguia *que se habría constituido al margen del Mateo arameo, para reunir temas que éste no había utilizado; o también para conservar sus mismos temas bajo formas diferentes y consideradas mejores. El Mateo griego y Lucas se habrían servido de estas dos fuentes: del Mateo arameo, y entonces las Loguia aparecen en uno y otro dispuestas de forma análoga en la trama general del relato; de la Colección complementaria, y entonces uno y otro utilizan las Loguia de forma diferente, conforme a su propio estilo, Lucas conservándolas agrupadas e insertándolas en bloque en su gran sección media,* **9** *51-***18** *14; Mateo disgregándolas y repartiéndolas por todo su evangelio como mejor cuadra a sus grandes conjuntos. De esta compleja génesis literaria resultarán en particular los "Duplicados": una misma palabra o un mismo grupo de palabras aparecerá dos veces en Mateo o en Lucas, porque las habrán tomado una vez de una de sus fuentes (Mateo arameo o su intermediario Marcos) y otra vez de la otra fuente (la Colección). Se ha de observar también que estas dos fuentes han debido de ser utilizadas por Mateo y por Lucas, no en su estado arameo primitivo, sino en traducciones griegas, a veces idénticas, a veces diferentes, lo cual explica que sus textos paralelos sean a veces muy semejantes, a veces notablemente divergentes.*

Con la ayuda de estas observaciones podemos esbozar una exposición de conjunto, si no definitiva, al menos probable, de la génesis de los tres primeros evangelios.

El comienzo fue la predicación oral de los apóstoles, centrada en torno al "Kerygma" que anunciaba la muerte redentora y la resurrección del Señor. A esta predicación, de la que ofrecen resúmenes típicos los discursos de Pedro en los Hechos de los Apóstoles, acompañaban normalmente relatos más detallados: primero, el de la Pasión, que debió de adquirir muy pronto una forma estereotipada, como lo atestigua el paralelismo de los cuatro relatos evangélicos; luego, anécdotas tomadas de la vida del Maestro que daban luz sobre su persona, su misión, su poder, su enseñanza por algún episodio o palabra memorable, milagro, sentencia, parábola, etc. Además de los apóstoles, algunos narradores especializados como los "evangelistas" (categoría de "carismáticos" que no se debe restringir a los cuatro autores de nuestros evangelios; cf. Hch **21** *8; Ef* **4** *11; 2 Tm* **4** *5) narraban estos recuerdos evangélicos de una manera que tendía a fijarse por medio de la repetición. Pronto, y en especial a partir del momento en que los testigos de primera hora empezaron a desaparecer, surgió la preocupación de poner por escrito esta tradición. Los episodios, referidos al principio de una manera aislada e independiente, tendieron con ello a agruparse, ya en orden cronológico (la jornada de Cafarnaúm, Mc* **1** *16-39), ya en orden lógico (cinco controversias, Mc* **2** *1-***3** *6), primero en pequeñas secciones, luego en conjuntos más vastos. Un autor, en quien nada impide reconocer con la Tradición al apóstol Mateo, compuso entonces un primer "evangelio" recogiendo los hechos y las palabras de Jesús en un relato seguido que abarcaba todo su ministerio terrestre, desde el Bautismo hasta la Resurrección. A este primer evangelio vino luego a añadirse una colección, cuyo autor ignoramos, que recogía otras palabras del Señor, o las mismas en otras formas. Estas dos obras, compuestas en arameo, fueron pronto traducidas al griego, y de diversas maneras. La catequesis que San Pedro predicaba seguía sin duda la tradición palestinense que Mateo había puesto por escrito. Por eso, cuando su discípulo Marcos quiso redactarla, debió de servirse seguramente del texto de Mateo arameo tal como lo podía conocer a través de alguna traducción griega; pudo, sin embargo, gracias a la predicación oral y viviente de su maestro, dar a algunos de sus relatos ese colorido concreto, rico en detalles vivos y pintorescos, que los hace*

tan preciosos a pesar de la tosquedad de su lenguaje. Prefirió además, en razón de su finalidad, que más abajo precisaremos, referir muy pocas Palabras, abreviando o suprimiendo las que iba encontrando en el evangelio de Mateo y no trascribiendo ninguna de las de la Colección, que sin duda no conocía. Esta omisión debía quedar compensada con dos nuevas redacciones evangélicas, de las que es difícil determinar cuál precedió a cuál. Un redactor anónimo, a quien llamaremos Mateo griego, quiso reasumir de una manera más completa el primer evangelio arameo, conocido a través de alguna versión griega, e incluso aumentarlo. Para los relatos, podía servirse del trabajo de su predecesor Marcos (al que nada importante añade, salvo los dos capítulos sobre la Infancia de Jesús), siguiendo su texto y corrigiéndolo, pero sin dejar de recurrir en ocasiones al evangelio primitivo, lo que le hace ser en esos casos más original o más arcaico que Marcos. En cuanto a las Palabras, este recurso al evangelio primitivo le permitía tomar de él mucho de lo que Marcos había omitido; y como también conocía la Colección complementaria, utilizó sus riquezas para combinarlas con las del evangelio primitivo y componer esos bellos conjuntos, centrados en torno a algunos temas principales, que son el distintivo de su evangelio. A las fuentes mencionadas se añadían por otra parte, tanto en los relatos como en las Palabras, informaciones más particulares, de las que proceden las materias que le son propias, en particular el evangelio de la Infancia. Con este trabajo de complemento renunciaba sin duda a dar una simple traducción del evangelio arameo primitivo; aunque no hacía más que desarrollarlo en la misma línea, y su esfuerzo tiene para nosotros la garantía de la inspiración, ya que es su obra griega la que la Iglesia ha admitido como canónica.

Por su parte, Lucas emprendió una obra análoga, pero por caminos diferentes. En primer lugar, aun cuando también él tomó de la tradición del evangelio primitivo muchas Palabras que no estaban en Marcos, lo hizo de manera menos completa que Mateo, omitiendo las que iban a interesar poco a sus lectores de origen pagano; y como las recibía de manera independiente y por otros conductos, esas Palabras adoptaban a menudo en él formas bastante diferentes de las de Mateo. Luego, mantiene más escrupulosamente el orden de sus fuentes, yuxtaponiendo a "secciones de Marcos", en las que sigue casi paso a paso el segundo evangelio, **4** *31-***6** *19;* **8** *4-***9** *50;* **18** *15-***21** *38, la Colección que inserta en bloque en una sección especial presentada en forma de una subida a Jerusalén,* **9** *51-***18** *14. Finalmente, recurrió, lo mismo que Mateo pero más que él, a fuentes particulares halladas por su diligente investigación,* **1** *3, y a las cuales debe, no sólo su evangelio de la Infancia, sino también muchas de las perlas que hacen su obra indispensable al lado de las otras dos (el buen Samaritano, Marta y María, el Hijo pródigo, el Fariseo y el Publicano, etc.); estas perlas se encuentran especialmente en su sección media,* **9** *51-***18** *14, y es posible que esta combinación de la Colección con otras informaciones particulares represente en su tarea de redacción una etapa distinta a la utilización de Marcos, quizás anterior a ella.*

La génesis literaria que acabamos de esbozar respeta y utiliza, precisándolos, los datos de la Tradición. No permite, sin embargo, asignar a cada uno de los tres sinópticos una fecha *precisa, como por lo demás tampoco la Tradición ofrece datos seguros sobre este punto. Dejando el margen de tiempo requerido para el desarrollo de la tradición oral, podemos conjeturar que la redacción del evangelio primitivo, y luego la de la Colección complementaria, debió de hacerse entre los años 40 y 50; esta fecha antigua estaría incluso bastante garantizada, si fuera cierto que las epístolas de Pablo a los Tesalonicenses, escritas hacia el año 51/52, utilizaron el discurso apocalíptico del primer evangelio. Si Marcos escribió hacia el fin de la vida de San Pedro (Clemente de Alejandría) o poco después de su muerte (Ireneo), su evangelio se ha de colocar alrededor del año 64, en todo caso antes del 70, ya que no parece suponer que la ruina de Jerusalén se haya consumado. Posteriores a él son las obras del Mateo griego y de Lucas, pero es difícil precisar su fecha exacta. La de Lucas es anterior a los Hechos, Hch* **1** *1, pero también es incierta la fecha de este libro (cf. la Introducción a los Hechos) y no ofrece un punto de referencia seguro. Por otra parte, ni Mateo griego ni Lucas dejan suponer que la ruina de Jerusalén sea un hecho consumado (ni siquiera Lc* **19** *42-44;* **21** *20-24 que emplea lugares comunes proféticos para describir este acontecimiento fácil de preverse); quizá sea así por afán de arcaísmo y concienzudo respeto de sus fuentes, en cuyo caso se podría retrasar su redacción hasta después de la ruina, hacia el 80 por ejemplo; o tal vez porque realmente no la conocieron, y entonces habrá que considerar ambos libros anteriores al 70.*

De todos modos, el origen apostólico, directo o indirecto, y la génesis literaria de

los tres sinópticos justifican su valor histórico, *permitiéndonos además apreciar cómo debemos entenderlos. Derivados de una predicación oral que se remonta a los orígenes de la comunidad primitiva, tienen en su base la garantía de testigos oculares. Indudablemente ni los apóstoles ni los demás predicadores y narradores evangélicos trataron de hacer "historia" en el sentido técnico de esta palabra; su propósito era menos profano y más teológico; hablaron para convertir y edificar, para inculcar e ilustrar la fe, para defenderla contra los adversarios. Pero lo hicieron apoyándose en testimonios verídicos y controlables, exigidos tanto por la probidad de su conciencia como por el afán de no dar pie a refutaciones hostiles. Los redactores evangélicos, que luego consignaron y recogieron sus testimonios, lo hicieron con el mismo afán de honrada objetividad que respeta las fuentes, como bien lo demuestran la sencillez y el arcaísmo de sus composiciones, en las que tan poco lugar se concede a elaboraciones teológicas como las posteriores, de un San Pablo por ejemplo, por no hablar de las creaciones legendarias e inverosímiles que tanto abundarán en los evangelios apócrifos. Y si los tres sinópticos no son "libros de historia", no es menos cierto que no tratan de ofrecer nada que no sea histórico.*

Esto no quiere decir, sin embargo, que cada uno de los hechos o de los dichos que refieren pueda tomarse como reproducción rigurosamente exacta de lo que sucedió en la realidad. Las leyes inevitables de todo testimonio humano y de su trasmisión no nos permiten esperar tal exactitud material; cosa que corroboran los mismos hechos, pues vemos que el mismo relato o la misma palabra es trasmitida de modo diferente por los diversos evangelios. Y lo que se dice del contenido de los diversos episodios, vale aún con más razón para el orden en que éstos se hallan dispuestos entre sí. Varía este orden según los evangelios, y no podía esperarse otra cosa de su compleja génesis, según la cual elementos, trasmitidos primero aisladamente, se han amalgamado y agrupado poco a poco, se han juntado o separado por motivos más bien sistemáticos y lógicos que cronológicos. Es preciso reconocer que muchos hechos o palabras evangélicas han perdido su relación primitiva con el tiempo o el lugar, y sería a menudo equivocado tomar en sentido riguroso conexiones de redacción como "entonces", "luego", "aquel día", "en aquel tiempo".

Pero tales comprobaciones no prejuzgan en modo alguno la autoridad de estos libros inspirados para la fe de los cristianos. Si el Espíritu Santo no concedió a sus intérpretes alcanzar una perfecta uniformidad en los detalles, es que no daba a la precisión material importancia especial para la fe. Más aún, es que intentaba esta diversidad en el testimonio. "Más vale acuerdo tácito que manifiesto", dijo Heráclito. Un hecho que nos es atestiguado por diversas y aun discordantes tradiciones (piénsese en las apariciones después de la resurrección) posee en su substancia profunda una riqueza y una solidez que un testimonio perfectamente coherente, pero de un solo tono, no sería capaz de conferirle. Y aun supone una ventaja el que la diversidad de testimonios no proceda solamente de los inevitables accidentes de su trasmisión, sino que sea resultado de correcciones intencionadas. No cabe duda que en muchos casos los redactores evangélicos pretenden adrede presentar las cosas de forma diferente; y antes que ellos, la tradición oral, de la que son herederos, tampoco trasmitió los recuerdos evangélicos sin interpretarlos y adaptarlos de diversas maneras a las necesidades de la fe viva de que eran portadores. Pero esta intervención de la comunidad en la formación de la tradición se realizó bajo la dirección de sus responsables; y, lejos de inquietarnos, debe aprovecharnos, porque esa comunidad era la Iglesia, cuyo primer magisterio representaban aquellos responsables. El Espíritu Santo, que debía inspirar a los autores evangélicos, presidía ya todo este trabajo de elaboración previa y lo conducía hacia la consumación de la fe, garantizando sus resultados con esa verdadera inerrancia que no recae tanto en la materialidad de los hechos como en el mensaje espiritual que en sí llevan. El Espíritu preparaba con ello un alimento asimilable para los fieles; y fue él quien llevó en particular a los tres evangelistas a presentar cada uno el mensaje común de una manera propia y personal.

El evangelio según San Marcos.

El plan de San Marcos es el menos sistemático. Tras el preludio, constituido por la predicación de Juan Bautista, el bautismo de Jesús y las tentaciones en el desierto, **1** *1-13, algunos raros jalones nos permiten distinguir un período de ministerio galileo,* **1** *14-***7** *23, luego los viajes de Jesús con sus apóstoles al país de Tiro y Sidón, por la Decápolis y la región de Cesarea de Filipo, el regreso a Galilea,* **7** *24-***9** *50, y finalmente una última subida a través de Perea y Jericó hacia Jerusalén para la Pasión y la Resurrección,* **10** *1-***16** *8. Sin hablar de la sucesión de los hechos en detalle, ya este mismo cuadro general es bastante convencional, pues parece cierto, según la*

verosimilitud y el testimonio del cuarto evangelio, que Jesús subió varias veces a Jerusalén antes de la Pascua de la Pasión. Sin embargo, esas líneas generales señalan una evolución que merece ser retenida por su verdad histórica y su alcance teológico: primero, Jesús es recibido favorablemente por la gente; luego, su mesianismo, pobre y espiritual, causa decepción en su expectativa, y el entusiasmo se enfría; entonces Jesús se aleja de Galilea para consagrarse a la formación del pequeño grupo de discípulos fieles, cuya adhesión incondicional consigue con la confesión de Cesarea; es éste un momento decisivo, a partir del cual todo se orienta hacia Jerusalén, donde, tras una oposición cada vez más viva, se consuma el drama de la Pasión, que es finalmente coronado por la respuesta victoriosa de Dios: la Resurrección.

Pues es sobre todo la paradoja de Jesús incomprendido y rechazado por los hombres, pero enviado y triunfando por Dios, lo que interesa en primer lugar al segundo evangelio. Le preocupa menos desarrollar la enseñanza del Maestro y refiere pocas de sus palabras. Su tema esencial es la manifestación del Mesías crucificado. *Por una parte muestra en Jesús al Hijo de Dios, reconocido como tal por el Padre,* **1** *11;* **9** *7, por los demonios,* **1** *24;* **3** *11;* **5** *7, y hasta por los hombres,* **15** *39, al Mesías que reivindica para sí un rango divino,* **14** *62, superior a los Ángeles,* **13** *32, se atribuye el poder de perdonar los pecados,* **2** *10, demuestra su poder y su misión con milagros,* **1** *31;* **4** *41, etc., y exorcismos,* **1** *27;* **3** *23s, etc. Pero por otra parte subraya enérgicamente su fracaso aparente ante los hombres: ludibrio o escándalo de la gente,* **5** *40;* **6** *2s, hostilidad de los jefes judíos,* **2** *1-***3** *6, etc., incomprensión de los mismos discípulos,* **4** *13+, oposiciones todas ellas que desembocan en la ignominia de la cruz. Es este escándalo lo que más le importa explicar, no sólo contraponiéndole el triunfo final de la resurrección, sino mostrando que así tenía que ser según los designios misteriosos de Dios. Era necesario que Cristo sufriera para rescatar a los hombres,* **10** *45;* **14** *24; lo habían anunciado las Escrituras,* **9** *12;* **14** *21,49, y el mismo Jesús proclama esta senda de humildad y de sufrimientos, para él,* **8** *31;* **9** *31;* **10** *33s, y para los suyos,* **8** *34s;* **9** *35;* **10** *15,24s,29s,39;* **13** *9-13. Sin embargo la esperanza judía de un Mesías guerrero y victorioso estaba poco dispuesta a admitir esta solución de dolor y abnegación; por eso Jesús, con el fin de evitar entusiasmos intempestivos e ilusorios, rodea de silencio sus milagros,* **5** *43, etc., y su persona,* **7** *24;* **9** *30; al título de "Mesías",* **8** *29s, demasiado cargado de gloria humana, prefiere aquel otro, más humilde y misterioso, de "Hijo del hombre",* **2** *10, etc.; cf. Mt* **8** *20+. Esto es lo que se ha llamado el "secreto mesiánico", Mc* **1** *34+; pero si es verdad que Marcos hace de ello una tesis esencial de su evangelio, no lo ha inventado por su cuenta al margen de los hechos: es la realidad profunda de la vida dolorosa de Jesús lo que él comprende y nos expone a la luz de la fe definitivamente afianzada por el triunfo de la Pascua.*

El evangelio según San Mateo.

Esta luz y estas líneas generales de la vida de Jesús se encuentran evidentemente en el evangelio de San Mateo, pero el acento se pone de modo diferente. El plan, *en primer lugar, es distinto, mucho más elaborado. Cinco secciones se suceden, compuestas cada una de un Discurso introducido por hechos hábilmente escogidos para prepararlo; lo que, con los relatos de la Infancia y de la Pasión-Resurrección, constituye un conjunto armonioso de siete partes. Es posible que el boceto de esta construcción se remonte al evangelio arameo, y se adivina también en el resumen de Marcos; pero en el Mateo griego se destaca vivamente, y ya hemos visto cómo ha explotado libremente sus fuentes para conseguir este conjunto sistemático de una vigorosa pedagogía. Como por otra parte reproduce mucho más completamente la enseñanza de Jesús e insiste en el tema del "Reino de los Cielos",* **4** *17+, podemos caracterizar su evangelio como* un drama en siete actos sobre la venida del Reino de los Cielos: *1º sus preparativos en la persona del Mesías niño,* **1-2**; *2º la promulgación de su programa, ante los discípulos y la gente, en el Sermón de la Montaña,* **3-7**; *3º su predicación por medio de misioneros: los milagros de Jesús anuncian las "señales" que acreditarán su palabra, y el Discurso misionero les da las consignas,* **8-10**; *4º los obstáculos con que debe tropezar por parte de los hombres, según el plan, humilde y oculto, dispuesto por Dios, que ilustra el Discurso parabólico,* **11** *1-***13** *52; 5º sus comienzos en un grupo de discípulos, con Pedro por jefe, primicias de la Iglesia, cuyas reglas de vida se esbozan en el Discurso comunitario,* **13** *53-***18** *35; 6º la crisis que prepara su advenimiento definitivo, suscitada por la oposición creciente de los jefes judíos y anunciada por el Discurso escatológico,* **19-25**; *7º en fin, el advenimiento mismo, en dolor y triunfo, por la Pasión y la Resurrección,* **26-28**.

Este Reino de Dios (= de los Cielos) que debe restablecer entre los hombres la autoridad soberana de Dios, como Rey finalmente reconocido, servido y amado, había sido preparado y anunciado por la Antigua Alianza. Por eso Mateo, que escribe entre judíos y para judíos, se cuida especialmente de mostrar, en la persona y en la obra de Jesús, el cumplimiento de las Escrituras. *En cada punto clave de su libro se remite al A. T. para probar cómo se "cumplen" la Ley y los Profetas, es decir, no sólo se realizan en cuanto a lo que se esperaba, sino que llegan a una perfección que los corona y los supera. Así lo hace a propósito de la persona de Jesús, confirmando con textos escriturísticos su linaje davídico,* **1** *1-17, su nacimiento de una virgen,* **1** *23, en Belén,* **2** *6, su estancia en Egipto, su establecimiento en Cafarnaúm,* **4** *14-16; su entrada mesiánica en Jerusalén,* **21** *5,16; a propósito de su obra, que implica curaciones milagrosas,* **11** *4-5, y enseñanza que "da cumplimiento a la Ley",* **5** *17, sublimándola,* **5** *21-48;* **19** *3-9,16-21. Y subraya con no menos energía cómo la humildad de esa persona y el fracaso aparente de esa obra vienen a dar cumplimiento a las Escrituras: la matanza de los inocentes,* **2** *17s, la infancia oculta en Nazaret,* **2** *23, la mansedumbre y compasión del "Siervo",* **12** *17-21; cf.* **8** *17;* **11** *29;* **12** *7, el abandono de los discípulos,* **26** *31, el precio irrisorio de la traición,* **27** *9-10, el prendimiento,* **26** *54, la sepultura durante tres días,* **12** *40, todo ello era el designio de Dios anunciado por la Escritura. Y del mismo modo, la incredulidad de los judíos,* **13** *13-15, aferrados a sus tradiciones humanas,* **15** *7-9, a quienes no se les puede dar más que una enseñanza misteriosa en parábolas,* **13** *14-15,35, estaba también anunciada en las Escrituras. Es cierto que los otros sinópticos utilizan también este argumento escriturístico; pero, aparte de que sin duda se lo deben al Mateo arameo, Mateo griego lo refuerza notablemente hasta el punto de hacer de él un rasgo notable de su evangelio. Esto, unido a la construcción sistemática de su exposición, hace de su obra* el documento de la nueva economía que da cumplimiento a los designios de Dios en Cristo: *Jesús es el Hijo de Dios, e insiste en ello más que Marcos,* **14** *33;* **16** *16;* **22** *2;* **27** *40,43; su enseñanza representa la Ley nueva que da cumplimiento a la antigua; la Iglesia que funda sobre Pedro,* **16** *18, y de la que él mismo es la piedra angular rechazada por los constructores,* **21** *42, es la comunidad mesiánica que prolonga la de la Alianza Antigua dándole una extensión universal, ya que Dios ha permitido la negativa de los primeramente llamados,* **23** *34-38; cf.* **10** *5-6,23;* **15** *24; para abrir la puerta de la salvación a todas las naciones,* **8** *11-12;* **21** *33-46;* **22** *1-10; cf.* **12** *18,21;* **28** *19. Es comprensible que este evangelio tan completo y tan bien estructurado, redactado en un lenguaje menos sabroso pero más correcto que el de Marcos, haya sido recibido y utilizado con predilección por la Iglesia naciente.*

El evangelio según San Lucas.

El mérito especial del tercer evangelio le viene de la atractiva personalidad de su autor, que se trasparenta sin cesar. San Lucas es un escritor de gran talento y un alma delicada. Ha elaborado su obra de una manera original, con afán de información y de orden, **1** *3. No quiere esto decir que haya podido dar a los materiales recibidos de la tradición una disposición más "histórica" que Mateo y Marcos; su respeto a las fuentes y su método de yuxtaponerlas no se lo permitían. Su* plan *sigue las grandes líneas del de Marcos con algunas trasposiciones y omisiones. Hay episodios que se desplazan,* **3** *19-20;* **4** *16-30;* **5** *1-11;* **6** *12-19;* **22** *31-34, etc., ya por afán de claridad y de lógica, ya por influencia de otras tradiciones, entre las cuales se ha de notar la que también se refleja en el cuarto evangelio. Otros episodios se omiten, o por ser menos interesantes para los lectores paganos, Mc* **9** *11-13, o por estar representados ya en la Colección, Mc* **12** *28-34; cf. Lc* **10** *25-28, o en fin, y sobre todo tocante a la gran omisión de Mc* **6** *45-***8** *26, porque Lucas no haya encontrado esta sección en su ejemplar de Marcos o bien, porque aun conociéndola, haya estimado que era allí un duplicado. La diferencia más notable en relación con el segundo evangelio está en la gran adición* **9** *51-***18** *14, donde hemos reconocido que Lucas utiliza una Colección de Loguia combinándola con informaciones personales. Esta sección media es presentada en forma de una subida a Jerusalén subrayada con anotaciones repetidas,* **9** *51;* **13** *22;* **17** *11, que explotan un dato de Marcos,* **10** *1, y en la que se ha de ver, más que el recuerdo real de diversos viajes, la insistencia intencionada en una idea teológica muy del agrado de Lucas: la Ciudad santa es el lugar donde debe tener cumplimiento la salvación,* **9** *31;* **13** *33;* **18** *31;* **19** *11, es allí donde ha comenzado el Evangelio,* **1** *5s, y donde debe concluir,* **24** *52s, —con apariciones y conversaciones que no tienen lugar en Galilea,* **24** *13-51; y comp.* **24** *6 con Mc* **16** *7; Mt* **28** *7,*

16-20,— porque de allí debe partir la evangelización del mundo, **24** *47; Hch* **1** *8.*

*Si se sigue detalladamente la comparación de Lucas con sus fuentes, ya sea con la que mejor conocemos, Marcos, ya con las que se reflejan también en los pasajes paralelos de Mateo, se observa al vivo la actividad siempre despierta de un escritor que por medio de pequeños retoques, omisiones o adiciones, sobresale en presentar las cosas de una manera que le es propia, evitando o atenuando lo que puede herir su sensibilidad o la de los lectores (***8** *43 comp. Mc* **5** *26; om. Mc* **9** *43-48;* **13** *32; etc.), o puede serles menos comprensible (om. Mt* **5** *21s,33s; Mc* **15** *34; etc.), tratando con miramiento las personas de los apóstoles (om. Mc* **4** *13;* **8** *32s;* **9** *28s;* **14** *50) o excusándoles (Lc* **9** *45;* **18** *34;* **22** *45), interpretando los términos oscuros (***6** *15) o precisando la geografía (***4** *31;* **19** *28s,37;* **23** *51) etc. Con estas numerosas y finas pinceladas, y sobre todo con la rica aportación debida a su investigación personal, Lucas nos brinda las reacciones y las tendencias de su alma; o mejor, por medio de este instrumento de elección, el Espíritu Santo nos presenta el mensaje evangélico de una forma original, rica en doctrina. Por lo demás, no se trata tanto de grandes tesis teológicas (las ideas maestras son las mismas que las de Marcos y Mateo) como de una* sicología religiosa, *donde se encuentran, mezcladas con una influencia muy discreta de su maestro Pablo, las inclinaciones propias del temperamento de Lucas. Como buen "scriba mansuetudinis Christi" (Dante) le gusta subrayar la misericordia de su Maestro con los pecadores,* **15** *1s,7,10, y referir escenas de perdón,* **7** *36-50;* **15** *11-32;* **19** *1-10;* **23** *34,39-43. Insiste gustoso en la ternura de Jesús con los humildes y los pobres, mientras que los orgullosos y los ricos que disfrutan son severamente tratados,* **1** *51-53;* **6** *20-26;* **12** *13-21;* **14** *7-11;* **16** *15,19-31;* **18** *9-14. Sin embargo, incluso la justa condena vendrá después de pacientes plazos de misericordia,* **13** *6-9; comp. Mc* **11** *12-14. Sólo que es preciso arrepentirse, renunciarse, y en este punto la generosidad viril de Lucas insiste en repetir la exigencia de un desprendimiento decidido y absoluto,* **14** *25-34, especialmente por el abandono de las riquezas,* **6** *34s;* **12** *33;* **14** *12-14;* **16** *9-13. Obsérvense también los pasajes propios del tercer evangelio sobre la necesidad de la oración,* **11** *5-8;* **18** *1-8, y sobre el ejemplo que de ello ha dado Jesús,* **3** *21;* **5** *16;* **6** *12;* **9** *28. Finalmente, como en Pablo y en los Hechos, el Espíritu Santo ocupa un puesto de primer plano que sólo Lucas subraya en* **1** *15,35,41,67;* **2** *25-27;* **4** *1,14,18;* **10** *21;* **11** *13;* **24** *49. Todo esto, junto con la atmósfera de gratitud por los beneficios divinos y de alegría espiritual, que envuelve todo el tercer evangelio,* **2** *14;* **5** *26;* **10** *17;* **13** *17;* **18** *43;* **19** *37;* **24** *51s, da a la obra de Lucas ese fervor que emociona y enfervoriza el corazón.*

El estilo de San Marcos es rugoso, lleno de arameísmos y a menudo incorrecto, pero impulsivo y de una vivacidad popular que está llena de encanto. El de San Mateo es también arameizante, pero más cuidado, menos pintoresco, pero más correcto. El de San Lucas es complejo: de calidad excelente cuando no depende más que de sí mismo, acepta ser menos bueno por respeto a sus fuentes, de las que conserva algunas imperfecciones aunque trata de corregirlas; en fin, imita consciente y maravillosamente el estilo bíblico de los Setenta. Nuestra traducción *ha tratado de respetar estos matices en la medida de lo posible, como asimismo se ha esmerado en reflejar en castellano el detalle de las semejanzas y de las diferencias en que se traslucen, en los originales griegos, las relaciones literarias que entre sí tienen los tres evangelios sinópticos.*

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

I. NACIMIENTO E INFANCIA DE JESUCRISTO

Lc 3 23-28 **Genealogía de Jesús*.**

9 27+ Ga 3 16+ **1** [1]Genealogía de Jesucristo, hijo de
David, hijo de Abraham:

[2]Abraham engendró a Isaac,
Isaac engendró a Jacob,
Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,
[3]Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zará,
Fares engendró a Esrom,
Esrom engendró a Aram,
[4]Aram engendró a Aminadab,
Aminadab engendró a Naassón,
Naassón engendró a Salmón,
[5]Salmón engendró, de Rajab, a Booz,
Booz engendró, de Rut, a Obed,
Obed engendró a Jesé,
[6]Jesé engendró al rey David.

David engendró, de la que fue mujer de Urías, a Salomón,
[7]Salomón engendró a Roboam,
Roboam engendró a Abiá,
Abiá engendró a Asaf*,
[8]Asaf engendró a Josafat,
Josafat engendró a Joram,
Joram engendró a Ozías,
[9]Ozías engendró a Joatam,
Joatam engendró a Acaz,
Acaz engendró a Ezequías,
[10]Ezequías engendró a Manasés,
Manasés engendró a Amón*,
Amón engendró a Josías,
[11]Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos,
cuando la deportación a Babilonia.
[12]Después de la deportación a Babilonia,
Jeconías engendró a Salatiel,
Salatiel engendró a Zorobabel,
[13]Zorobabel engendró a Abiud,
Abiud engendró a Eliakim,
Eliakim engendró a Azor,
[14]Azor engendró a Sadoq,
Sadoq engendró a Aquim,
Aquim engendró a Eliud,
[15]Eliud engendró a Eleazar,
Eleazar engendró a Mattán,
Mattán engendró a Jacob,
[16]y Jacob engendró a José, el esposo de María,
de la que nació Jesús*, llamado Cristo.

[17]Así que el total de las generaciones son: desde Abraham hasta David, catorce generaciones; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

Concepción virginal de Jesús.

[18]El nacimiento de Jesucristo fue de
esta manera: Su madre, María, estaba Lc 1 27;
desposada con José* y, antes de empezar
a estar juntos ellos, se encontró encinta
por obra del Espíritu Santo. [19]Su esposo
José, como era justo y no quería ponerla
en evidencia, resolvió repudiarla en
secreto*. [20]Así lo tenía planeado, cuando
el Ángel del Señor* se le apareció en Gn 16 7+
sueños y le dijo: "José, hijo de David,
no temas tomar contigo a María tu esposa,
porque lo concebido en ella viene del Lc 1 35

1 1 La genealogía de Mt, aun subrayando influencias extranjeras por parte de las mujeres, vv. 3,5,6, se limita a la ascendencia israelita de Cristo. Trata de vincularle a los principales depositarios de las promesas mesiánicas, Abraham y David, y a los descendientes reales de este último. La genealogía de Lc, más universalista, se remonta a Adán, cabeza de toda la humanidad. De David a José, las dos listas sólo tienen en común dos nombres. Esta divergencia puede explicarse, o por el hecho de que Mt ha preferido la sucesión dinástica a la descendencia natural, o bien por la equivalencia que hay entre la descendencia legal (ley del levirato, Dt 25 5+) y la descendencia natural. Por lo demás, el carácter sistemático de la genealogía se pone de relieve, en Mt, con la distribución de los antepasados de Cristo en tres series de dos veces siete nombres, cf. 6 9+, lo que obliga a omitir tres reyes entre Joram y Ozías y a computar a Jeconías, vv. 11-12, por dos (ya que este mismo nombre griego puede traducir los dos nombres hebreos afines de Yoyaquim y Joaquín). Las dos listas terminan con José, que no es más que padre legal de Jesús; es que, a los ojos de los antiguos, únicamente la paternidad legal (por adopción, levirato, etc.) confiere todos los derechos hereditarios, aquí los del linaje mesiánico. Esto no excluye que María también haya pertenecido a ese linaje, aun cuando los evangelistas no lo digan.

1 7 Var.: "Asá".

1 10 Var.: "Amós".

1 16 Varios testigos griegos y latinos precisan: "José, con quien se desposó la Virgen María que engendró a Jesús"; de esta lectura mal entendida procede sin duda la sir. sin.: "José, con quien estaba desposada la Virgen María, engendró a Jesús."

1 18 Los desposorios judíos suponían un compromiso tan real que al prometido se le llamaba ya "esposo" y no podía quedar libre más que por el "repudio" (v. 19).

1 19 La justicia de José consiste sin duda en que no quiere encubrir con su nombre a un niño cuyo padre ignora, pero también en que, convencido de la virtud de María, se niega a entregar al riguroso procedimiento de la Ley, Dt 22 20s, este misterio que no comprende.

1 20 El "Ángel del Señor", en los textos antiguos, Gn 16 7+, representaba primitivamente al mismo Yahvéh. Diferenciado cada vez más de Dios por los progresos de la angelología, cf. Tb 5 4+,

Espíritu Santo. [21]Dará a luz un hijo a
Lc 1 31 quien pondrás por nombre Jesús, porque
16+; él salvará* a su pueblo de sus pecados."
4 12 [22]Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta:

Is 7 14 [23]*Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo,*
a quien pondrán por nombre Emmanuel,

que traducido significa: "Dios con nosotros." [24]Despertó José del sueño, e hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su esposa. [25]Y
Lc 2 7 sin haberla conocido*, dio ella a luz un hijo, a quien él puso por nombre Jesús.

Adoración de los Magos.

2 2 1-7 **2** [1]Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes*, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, [2]diciendo: "¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues
24 17 vimos su estrella en el Oriente* y hemos venido a adorarle." [3]En oyéndolo, el rey Herodes se turbó y con él toda Jerusalén. [4]Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo*, y por ellos trataba de averiguar el lugar donde había de nacer el Cristo. [5]Ellos le dijeron: "En
n 7 42 Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta:

Mi 5 1 [6]*Y tú, Belén, tierra de Judá,*
no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá;
porque de ti saldrá un caudillo
que será pastor de mi pueblo Israel."

[7]Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos averiguó el tiempo de la aparición de la estrella. [8]Después los puso en camino de Belén, diciéndoles: "Id e informaos bien sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarle." [9]Ellos, después de oir al rey, se pusieron en marcha, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño*. [10]Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. [11]Entraron en la casa; vieron al niño con su madre María y, postrándose, Is 49 23;
le adoraron; luego abrieron sus cofres y 60 5s
le ofrecieron dones de oro, incienso y Sal 72 10-15
mirra*. [12]Después, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino. 1 R 13 9s

Huida a Egipto y muerte de los inocentes.

[13]Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños 1 20 +
a José y le dijo: "Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; allí estarás hasta que te avise. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle." [14]Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto; [15]y allí estuvo hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta:

De Egipto llamé a mi hijo.* Os 11 1

[16]Entonces Herodes, al ver que había sido burlado por los magos, se enfureció terriblemente y envió a matar a todos los Ex 1 22s
niños de Belén y de toda su comarca, de dos años para abajo, según el tiempo que había averiguado de los magos. [17]Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías*:

sigue siendo el tipo del mensajero celeste y como tal aparece con frecuencia en los Evangelios de la Infancia: Mt 1 20,24; 2 13,19; Lc 1 11; 2 9; cf. también Mt 28 2; Jn 5 4; Hch 5 19; 8 26; 12 7,23.

1 21 "Jesús" (hebreo Yehošúa) quiere decir "Yahvéh salva".

1 25 Lit. "y no la conoció hasta el día en que ella dio a luz". El texto prescinde del período ulterior, y por sí mismo no afirma la virginidad perpetua de María, pero el resto del Evangelio así como la Tradición de la Iglesia la suponen. Sobre los hermanos de Jesús, cf. 12 46+.

2 1 Hacia el año 5 o 4 antes de la era cristiana. Herodes reinó sobre Judea, Idumea y Samaría del 37 al 4 antes de nuestra era. Cf. Lc 2 2+.

2 2 Otra traducción: "en su salida". Igualmente en el v. 9.

2 4 Doctores de la Ley, que, sobre todo pero no exclusivamente, se reclutaban entre los fariseos, 3 7+. Eran miembros del Gran Sanedrín, con los sumos sacerdotes y los ancianos. Estos sumos sacerdotes eran miembros de las grandes familias sacerdotales y constituían el consejo asesor del Sumo Sacerdote.

2 9 El evangelista piensa manifiestamente en un astro milagroso, del que es inútil buscar una explicación natural.

2 11 Riquezas y perfumes de Arabia, Jr 6 20; Ez 27 22. Los Padres ven simbolizadas en ellos la Realeza (oro), la Divinidad (incienso) y la Pasión (mirra) de Cristo. La adoración de los Magos da cumplimiento a los oráculos mesiánicos sobre el homenaje de las naciones al Dios de Israel, cf. Nm 24 17; Is 49 23; 60 5s; Sal 72 10-15.

2 15 Israel, el "hijo" del texto profético, era, pues, figura del Mesías, nuevo Moisés.

2 17 En el sentido primero de este texto, los hombres a quienes llora Raquel son los de Efraím, Manasés y Benjamín, muertos o deportados por los asirios. La aplicación que hace Mateo ha podido sugerírsela una tradición que situaba la tumba de Raquel en territorio de Belén, Gn 35 19s.

Jr 31 15 [18]*Un clamor se ha oído en Ramá,*
llanto y lamento grande:
es Raquel que llora a sus hijos,
y no se quiere consolar,
pues ya no existen.

Vuelta de Egipto y residencia en Nazaret.

1 20+ [19]Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: [20]"Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y marcha a tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño." [21]Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel. [22]Pero al enterarse de que Arquelao* reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí; y avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea*, [23]y fue a vivir en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliese el oráculo de los profetas:

*Será llamado Nazareno**.

Ex 4 19

II. PROMULGACIÓN DEL REINO DE LOS CIELOS

A. SECCIÓN NARRATIVA

‖Mc 1 1-8
‖Lc 3 1-18

Predicación de Juan el Bautista.

3 [1]Por aquellos días* aparece Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: [2]"Convertíos*, porque el Reino de los Cielos* está cerca." [3]Este es el anunciado por el profeta Isaías cuando dice:

Hch 2 38+
Mt 4 17+; 10 7

Is 40 3+
Jn 1 23

Voz que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
rectificad sus sendas.

11 8-9
2 R 1 8+
11 7

[4]Tenía Juan un vestido de pelos de camello con un cinturón de cuero a sus lomos, y su comida eran langostas y miel silvestre. [5]Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, [6]y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados*. [7]Pero al ver venir muchos fariseos* y saduceos* a su bautismo, les dijo: "Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente*? [8]Dad, pues, digno fruto de conversión, [9]y no os contentéis con decir en vuestro interior: 'Tenemos por padre a Abraham'; porque os digo que puede Dios de estas piedras dar hijos a Abraham. [10]Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. [11]Yo os bautizo con agua para conversión; pero aquel que viene detrás de mí

21 25,31

Jn 5 35
23 33;

Am 5 1

Jn 8 33

Rm 9 7
Ga 4 21

= 7 19

Jn 1 26

2 22 (a) Este hijo de Herodes y de Maltaké (al igual que Herodes Antipas) fue etnarca de Judea del 4 a. C. al 6 p. C.
2 22 (b) Dominio de Herodes Antipas, cf. Lc. 3 1+.
2 23 "Nazareno": Ναζωραῖος (forma adoptada por Mt, Jn y Hch) y su sinónimo Ναζαρηνός, (forma adoptada por Mc; Lc emplea las dos formas) son dos trascripciones corrientes de un adjetivo arameo *(nasraya)*, derivado a su vez del nombre de lugar "Nazaret" *(Nasrath)*. Aplicado a Jesús, cuyo origen denotaba, 26 69,71, y luego a sus seguidores, Hch 24 5, este término se conservó en el mundo semítico para designar a los discípulos de Jesús, mientras que el nombre de "cristiano", Hch 11 26, prevaleció en el mundo greco-romano. No se ve claramente a qué oráculos proféticos alude aquí Mt; se puede pensar en el *nazir* de Jc 13 5,7.
3 1 Expresión estereotipada, que no tiene más que un valor de transición.
3 2 (a) La μετάνοια, que se suele traducir por "conversión", implica un cambio, un viraje del espíritu.
3 2 (b) En lugar de "Reino de Dios", cf. 4 17+: expresión propia de Mt que responde a la preocupación judía por sustituir el Nombre temible de Dios con una metáfora.
3 6 El rito de inmersión, símbolo de purificación o de renovación, era conocido en las religiones antiguas y en el Judaísmo (Bautismo de los Prosélitos, Esenios). Aun inspirado en estos precedentes, el bautismo de Juan se distingue de ellos por tres rasgos principales: apunta a una purificación no ya ritual sino moral, 3 2,6,8,11; Lc 3 10-14; no se repite y cobra por ello el aspecto de una iniciación; tiene un valor escatológico, ya que introduce, en el grupo de los que profesan, una espera activa del Mesías próximo, y constituye por anticipado su comunidad, 3 2,11; Jn 1 19-34. Su eficacia es real pero no sacramental, puesto que depende del Juicio de Dios, que aún ha de venir en la persona del Mesías, cuyo fuego purificará o consumirá, según que se esté bien o mal dispuesto, y quien únicamente bautizará "en el Espíritu Santo", 3 7,10-12. Este bautismo de Juan aún será practicado por los discípulos de Cristo, Jn 4 1-2, hasta el día en que quede absorbido en el nuevo rito instituido por Jesús, Mt 28 19; Hch 1 5+; Rm 6 4+.
3 7 (a) Secta de judíos, observantes celosos de la Ley, pero cuyo excesivo apego a la tradición oral de sus doctores desembocaba en una casuística llena de exageraciones y afectación.
3 7 (b) Éstos, por reacción contra los fariseos, rechazaban toda tradición que no fuera la Ley escrita. Menos piadosos y más preocupados por la política, se reclutaban sobre todo entre las grandes familias sacerdotales.
3 7 (c) La del Día de Yahvéh, Am 5 18+, que debía inaugurar la era mesiánica.

es más fuerte que yo, y no merezco
llevarle las sandalias. Él os bautizará en
el Espíritu Santo y en el Fuego*. 12En
su mano tiene el bieldo y va a limpiar su
era: recogerá su trigo en el granero, pero
la paja la quemará con fuego que no
se apaga*."

Bautismo de Jesús.

13Entonces aparece Jesús, que viene
de Galilea al Jordán donde Juan, para
ser bautizado por él. 14Pero Juan trataba
de impedírselo diciendo: "Soy yo el que
necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes
a mí?" 15Respondióle Jesús: "Déjame
ahora, pues conviene que así cumplamos
toda justicia*." Entonces le dejó*.
16Bautizado Jesús, salió luego del agua;
y en esto se abrieron los cielos* y vio al
Espíritu de Dios que bajaba en forma de
paloma y venía sobre él*. 17Y una voz
que venía de los cielos decía: "Este es mi
Hijo amado, en quien me complazco*."

1 27-33
Hch 1 5+
Is 41 16
Jr 15 7
13 42, 50
Mc 1 9-11
c 3 21-22
Jn 13 6
1 32-34
Is 42 1
Mt 12 18; 17 5

Tentaciones en el desierto*.

4 1Entonces Jesús fue conducido por el
Espíritu* al desierto para ser tentado
por el diablo. 2Y después de hacer un
ayuno de cuarenta días y cuarenta noches,
sintió hambre. 3Entonces se acercó el
tentador y le dijo: "Si eres Hijo de Dios*,
di que estas piedras se conviertan en
panes." 4Mas él respondió: "Está escrito:

No sólo de pan vive el hombre,
sino de toda palabra que sale de la boca
de Dios."

5Entonces el diablo le lleva consigo a
la Ciudad Santa, le pone sobre el alero
del Templo, 6y le dice: "Si eres Hijo de
Dios, tírate abajo, porque está escrito:

A sus ángeles te encomendará,
y te llevarán en sus manos,
para que no tropiece tu pie en piedra
alguna."

‖ Mc 1 12-13
‖ Lc 4 1-13
Hb 2 18
Ex 24 18; 34 28
1 R 19 8
Dt 8 3
Sal 91 11-12

3 11 El fuego, medio de purificación menos material y más eficaz que el agua, simboliza ya en el A. T., cf. Is 1 25; Za 13 9; Ml 3 2-3; Si 2 5, etc., la intervención soberana de Dios y de su Espíritu para purificar las conciencias.
3 12 El fuego de la gehenna, que consume por siempre lo que no ha podido ser purificado, Is 66 24; Jdt 16 17; Si 7 17; So 1 18; Sal 21 10, etc. Cf. la nota a 18 9.
3 15 (a) Aun sin tener pecado, Jn 8 46, Jesús quiere someterse al bautismo de Juan en el que reconoce una etapa exigida por Dios, cf. Lc 7 29-30, preparación última de la era mesiánica, cf. Mt 3 6+, y satisfacer así a la "justicia" salvífica de Dios que preside el plan de salvación. Más allá de este acto del bautismo, Mateo piensa sin duda en la nueva "justicia" por la cual Jesús va a cumplir y perfeccionar la de la antigua Ley, cf. 5 17,20.
3 15 (b) Una leyenda apócrifa se ha interferido aquí en dos mss de la vet. lat.: "Y mientras era bautizado, una intensa luz se difundió fuera del agua, hasta el punto que todos los asistentes fueron presa del temor."
3 16 (a) Adic.: "para él", es decir a sus ojos.
3 16 (b) El Espíritu que aleteaba sobre las aguas de la primera creación, Gn 1 2, aparece aquí en el preludio de la nueva creación. Por un lado, unge a Jesús para su misión mesiánica, Hch 10 38, y en adelante seguirá dirigiéndole, Mt 4 1p; Lc 4 14,18; 10 21; Mt 12 18,28; por otro, como lo han entendido los Padres, santifica el agua y prepara el bautismo cristiano, cf. Hch 1 5+.
3 17 Estas palabras designan ante todo a Jesús como el verdadero Siervo anunciado por Isaías. Con todo, el término "Hijo" que sustituye al de "Siervo" (gracias al doble sentido del término griego παῖς) subraya el carácter mesiánico y propiamente filial de su relación con el Padre, cf. 4 3+.
4 Por estas sugestiones diábolicas, cuya realidad en nada contradice a su exención de todo pecado, Jesús ve que se le propone el ideal de un mesianismo temporal y político, mezcla de opulencia, de gloria y de poder humano. Lo rechaza para adoptar el camino del abandono en Dios, en la humildad y la obediencia a su voluntad, cf. Mt 16 21-23; 26 36-46; Hb 5 7-9; 12 2.

4 1 El Espíritu Santo. Jesús, nuevo Moisés, sí vencerá las tentaciones del desierto.
4 3 El título bíblico de "Hijo de Dios" no expresa necesariamente una filiación de naturaleza, sino que puede indicar simplemente una filiación adoptiva resultante de una elección divina que establece entre Dios y su criatura relaciones de una intimidad particular. Así este título es aplicado a los ángeles, Jn 1 6, al Pueblo elegido, Ex 4 22; Sb 18 13, a los israelitas, Dt 14 1; Os 2 1; cf. Mt 5 9,45, etc., a sus jefes, Sal 82 6. Por tanto, cuando se dice del Rey Mesías, 1 Cro 17 13; Sal 2 7; 89 27, no exige que éste sea más que humano, y no es necesario suponer más en el pensamiento de Satán, Mt 4 3,6, de los endemoniados, Mc 3 11; 5 7; Lc 4 41, a fortiori del centurión, Mc 15 39, cf. Lc 23 47. Incluso las palabras del Bautismo, Mt 3 17, y de la Transfiguración, 17 5, no implicarían de suyo más que el favor especial otorgado al Mesías-Siervo; y la pregunta del Sumo Sacerdote, 26 63, no parece que va más allá de esta significación mesiánica. Pero el título de "Hijo de Dios" queda abierto en otros pasajes a la significación más elevada de una filiación propiamente dicha, y Jesús lo ha sugerido claramente al designarse como "el Hijo", 21 37, superior a los ángeles, 24 36, que tiene a Dios por "Padre" a título enteramente especial, Jn 20 17 y cf. "Padre mío", Mt 7 21, etc., porque sostiene con él relaciones únicas de conocimiento y de amor, Mt 11 27. Estas declaraciones, apoyadas por otras sobre el rango divino del Mesías, 22 42-46, y sobre el origen celestial del "Hijo del hombre", 8 20+, confirmadas finalmente por el triunfo de la Resurrección, han dado a la expresión "Hijo de Dios" el sentido propiamente divino que se encontrará, por ejemplo, en San Pablo, Rm 9 5+. Si los discípulos no tuvieron clara conciencia de ello en vida de Jesús (los textos de Mt 14 33 y 16 16, al añadir esta expresión al texto más primitivo de Mc, reflejan sin duda una fe más evolucionada), la fe que definitivamente adquirieron después de Pascua, con la ayuda del Espíritu Santo, se apoya no menos realmente en las palabras históricas del Maestro, que expresó, hasta donde podían captarlo sus contemporáneos, su conciencia de ser realmente el Hijo del Padre.

7Jesús le dijo: "También está escrito:

Dt 6 16 *No tentarás al Señor tu Dios."*

8Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, 9y le dice: "Todo esto te daré si te postras y me adoras." 10Dícele entonces Jesús: "Apártate, Satanás, porque está escrito:

16 23

Dt 6 13 *Al Señor tu Dios adorarás,*
sólo a él darás culto."

11Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se le acercaron unos ángeles y le servían.

‖ Mc 1 14-15
‖ Lc 4 14

Vuelta a Galilea.

12Cuando oyó que Juan había sido apresado, se retiró a Galilea. 13Y dejando Nazaret, vino a residir en Cafarnaúm junto al mar, en el término de Zabulón y Neftalí; 14para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías:

Is 8 23 - 9 1 15*¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí,*
camino del mar, allende el Jordán,
Galilea de los gentiles!
Jn 8 12+ 16*El pueblo postrado en tinieblas*
ha visto una intensa luz;
Lc 1 79 *a los postrados en paraje de sombras de muerte*
una luz les ha amanecido.

17Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: "Convertíos, porque el Reino de los Cielos* está cerca." 3 2+

Llamamiento de los cuatro primeros discípulos. ‖ Mc 1 16-2
‖ Lc 5 1-11

18Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, Jn 1 35-42
echando la red en el mar, pues eran pescadores, 19y les dice: "Venid conmigo, Jn 21 3
y os haré pescadores de hombres." 20Y 13 47-50;
ellos al instante, dejando las redes, le 8 19-22
siguieron. 19 27

21Siguió adelante y vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. 22Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron.

Jesús enseña y sana.

23Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino* y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo*. ‖ Mc 1 39;
3 7-8
‖ Lc 4 14-1
24Su fama llegó a toda Siria*; y le traían 44; 6 17-1
todos los pacientes aquejados de enfermedades y sufrimientos diversos, endemoniados, lunáticos* y paralíticos, y los sanó. 25Y le siguió una gran muchedumbre de Galilea, Decápolis*, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán. = Mt 9 35

4 17 La Realeza de Dios sobre el pueblo elegido, y a través de él sobre el mundo, es el tema central de la predicación de Jesús, como lo era el del ideal teocrático del A. T. Implica un Reino de "santos", cuyo Rey verdadero será Dios, porque su reino será aceptado por ellos con conocimiento y amor. Esta realeza, comprometida por la rebelión del pecado, debe ser restablecida por una intervención soberana de Dios y de su Mesías, Dn 2 28+. Es esta intervención la que Jesús, después de Juan Bautista, 3 2, anuncia como inminente, 4 17,23; Lc 4 43, y la que realiza, no por medio de un triunfo bélico y nacionalista como esperaba la gente, Mc 11 10; Lc 19 11; Hch 1 6, sino de una manera enteramente espiritual, Mc 1 34+; Jn 18 36, como "Hijo del hombre", Mt 8 20+, y "Siervo", Mt 8 17+; 20 28+; 26 28+, por su obra de redención que arranca a los hombres del reino adverso de Satán, 4 8; 8 29+; 12 25-26. Antes de su realización escatológica definitiva en la que los elegidos vivirán cerca del Padre en la alegría del banquete celestial, 8 11+; 13 43; 26 29, el Reino aparece con comienzos humildes, 13 31-33, misteriosos, 13 11, impugnados, 13 24-30, como una realidad ya comenzada, 12 28; Lc 17 20-21, y que es desarrollada lentamente en la tierra, Mc 4 26-29, por la Iglesia, Mt 16 18+. Instaurado con poderío como Reino de Cristo por el juicio de Dios sobre Jerusalén, Mt 16 28; Lc 21 31, y predicado en el mundo por la misión apostólica, Mt 10 7; 24 14; Hch 1 3+, será definitivamente establecido y devuelto al Padre, 1 Co 15 24, por el retorno glorioso de Cristo, Mt 16 27; 25 31, en el Juicio final, 13 37-43,47-50; 25 31-46. Entretanto, se presenta como una pura gracia, 20 1-16; 22 9-10; Lc 12 32, aceptada por los humildes, Mt 5 3; 18 3-4; 19 14,23-24, y los abnegados, 13 44-46; 19 12; Mc 9 47; Lc 9 62; 18 29s, rechazada por los soberbios y los egoístas, 21 31-32,43; 22 2-8; 23 13. Sólo se entra en él con la vestidura nupcial, 22 11-13, de la vida nueva, Jn 3 3,5; hay excluidos, Mt 8 12; 1 Co 6 9-10; Ga 5 21. Hay que velar para estar a punto cuando venga de improviso, Mt 25 1-13. Sobre la forma como Mt ha elaborado su plan en torno a este tema, véase la Introd., pág. 1.301.

4 23 (a) "Buena Nueva" es el sentido originario de la palabra "Evangelio". Su objeto es la llegada inminente del Reino de los Cielos, cf. v. 17 = 3 2.

4 23 (b) Las curaciones milagrosas son la señal preferente del advenimiento mesiánico, cf. 10 1,7s; 11 4s.

4 24 (a) Este término, empleado aquí de modo vago, designa prácticamente Galilea y sus alrededores, cf. Mc 1 28.

4 24 (b) Ahora los llamamos "epilépticos", cf. 17 15.

4 25 La Decápolis era una agrupación de diez ciudades libres con su territorio, diseminadas sobre todo al este y al nordeste del Jordán hasta incluir Damasco.

B. DISCURSO EVANGÉLICO*

6 20-23 **Las Bienaventuranzas.**

5 [1]Viendo a la muchedumbre, subió al monte*, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. [2]Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

[3]"Bienaventurados los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los Cielos*.
al 37 11 [4]Bienaventurados *los mansos**,
n 13 15 porque *ellos poseerán en herencia la tierra.*
al 126 5 [5]Bienaventurados los que lloran,
61 2-3 porque ellos serán consolados.
Is 51 1 [6]Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia,
porque ellos serán saciados.
Pr 9 5 [7]Bienaventurados los misericordiosos,
Si 24 21 porque ellos alcanzarán misericordia.
24 3-4 [8]Bienaventurados los limpios de corazón,
33 20+ porque ellos verán a Dios.
[9]Bienaventurados los que buscan la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios.
P 3 14 [10]Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino de los Cielos.
ch 5 41 [11]Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira
lp 1 29 toda clase de mal contra vosotros por
ol 1 21 mi causa. [12]Alegraos y regocijaos, porque
10 34 vuestra recompensa será grande en los
St 1 2 cielos, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros*. 23 34

Sal de la tierra y luz del mundo.

[13]"Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para tirarla afuera y ser pisoteada por los hombres. ‖ Mc 9 50 ‖ Lc 14 34-35 Lv 2 13 Nm 18 19

[14]"Vosotros sois la luz del mundo. No puede estar oculta una ciudad situada en la cima de un monte. [15]Ni tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. [16]Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Jn 8 12+ ‖ Lc 8 16; 11 33 ‖ Mc 4 21 Jn 3 21; 15 18 1 Co 10 31

Cumplimiento de la Ley.

[17]"No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento*. [18]Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o un ápice de la Ley sin que todo se haya cumplido. [19]Por tanto, el que quebrante uno de estos mandamientos menores, y así lo enseñe a los hombres, será el menor en el Reino de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos. Rm 3 31; 10 4 ‖ Lc 16 17 St 2 10

5 Jesús expone el nuevo espíritu del Reino de Dios, 4 17+, en un discurso inaugural, que Mc omite, Mc 3 19+, y del que Mt y Lc (6 20-49) presentan dos redacciones diferentes. Lucas suprime, como menos interesante para sus lectores, lo tocante a las leyes o prácticas judías, Mt 5 17-6 18; Mt, por el contrario, incluye en él palabras pronunciadas en otras ocasiones (véanse sus paralelos en Lc), con el fin de lograr un programa más completo. En el discurso así construido, se tratan cinco temas principales: 1) el espíritu que debe animar a los hijos del Reino, 5 3-48; 2) el espíritu con que deben "dar cumplimiento" a las leyes y prácticas del Judaísmo, 6 1-18; 3) el desprendimiento de las riquezas, 6 19-34; 4) las relaciones con el prójimo, 7 1-12; 5) la entrada en el Reino por una elección decidida que se traduzca en obras, 7 13-27.

5 1 Una de las colinas próximas a Cafarnaúm.

5 3 Cristo recoge la palabra "pobre" con el matiz moral perceptible ya en Sofonías, cf. So 2 3+, hecho aquí explícito por la expresión "en espíritu", ausente de Lc 6 20. Indefensos y oprimidos, los "pobres" o los "humildes" están a punto para el Reino de los Cielos; tal es el tema de las Bienaventuranzas, cf. Lc 4 18; 7 22; Mt 11 5; Lc 14 13; St 2 5. La "pobreza" viene a parecerse a la "infancia espiritual" necesaria para entrar en el Reino, Mt 18 1s = Mc 9 33s; cf. Lc 9 46; Mt 19 13sp; 11 25sp (el misterio revelado a los "pequeños", νηπίοι cf. Lc 12 32; 1 Co 1 26s). A los "pobres", πτώχοι, corresponden también los "humildes", ταπεινοί, Lc 1 48,52; 14 11; 18 14; Mt 23 12; 18 4, los "últimos" opuestos a los "primeros", Mc 9 35, los "pequeños" opuestos a los "grandes", Lc 9 48; cf. Mt 19 30p; 20 26p (cf. Lc 17 10). Si bien la fórmula de Mt 5 3 subraya el *espíritu* de pobreza, tanto en el rico como en el pobre, a lo que Cristo se refiere generalmente es a una pobreza efectiva, en especial para sus discípulos, Mt 6 19s, cf. Lc 12 33s; Mt 6 25p; 4 18sp (cf. Lc 5 1s); 9 9p; 19 21p; Mt 6 25p; 4 18sp (cf. Lc 5 1s); 9 9p; 19 21p; 19 27 (cf. Mc 10 28p); cf. Hch 2 44s; 4 32s. Él mismo da ejemplo de pobreza, Lc 2 7; Mt 8 20p, y de humildad, Mt 11 29; 20 28p; Mt 21 5; Jn 13 12s; cf. 2 Co 8 9; Flp 2 7s. Se identifica con los pequeños y los desdichados, Mt 25 45, cf. 18 5sp.

5 4 O: "los humildes". Tomado del Sal según el griego. —El v. 4 podría no ser más que una glosa del v. 3; su omisión dejaría en siete el número de las bienaventuranzas, cf. 6 9+.

5 12 Los discípulos son los sucesores de los profetas, cf. 10 41; 13 17; 23 34.

5 17 Es decir "perfeccionar". Jesús no habla de ejecutar materialmente toda la Ley antigua, sino de darle su nueva y definitiva forma sublimándola con el espíritu del Evangelio, cf. vv. 21-48. En este sentido es como no se debe descuidar el menor detalle de la Ley (vv. 18-19); tal detalle tiene su función propia en la economía divina.

La justicia nueva superior a la antigua.

Rm 10 3
Flp 3 9
20"Porque os digo que, si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos.

Ex 20 13
Ef 4 26
St 1 19-20
21"Habéis oído* que se dijo a los antepasados: *No matarás;* y aquel que mate será reo ante el tribunal. 22Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano 'imbécil*', será reo ante el Sanedrín*; y el que le llame 'renegado*', será reo de la gehenna de fuego. 23Si, pues, al
Mc 11 25
presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo que reprocharte, 24deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda. 25Ponte
‖Lc 12 58-59
en seguida a buenas con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que tu adversario te entregue al juez y el juez al alguacil, y se te meta en la cárcel. 26Yo te aseguro: no saldrás de allí hasta haber pagado el último céntimo.

Ex 20 14
27"Habéis oído que se dijo: *No cometerás adulterio.* 28Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón.
= 18 8-9
29Si, pues, tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna. 30Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la gehenna.

Dt 24 1
Ml 2 14-16
= 19 9+
‖Mc 10 11-12
‖Lc 16 18
1 Co 7 10-11
31"También se dijo: *El que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio.* 32Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la expone a cometer adulterio; y el que se case con una repudiada, comete adulterio.

33"Habéis oído también que se dijo a los antepasados: *No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos.* 34Pues yo os digo que no juréis en modo alguno: ni por el *Cielo,* porque es *el trono de Dios,* 35ni por *la Tierra,* porque es *escabel de sus pies;* ni por *Jerusalén,* porque es *la ciudad del gran Rey.* 36Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro. 37Sea vuestro lenguaje: 'Sí, sí'; 'no, no': que lo que pasa de aquí viene del Maligno.

Ex 20 7
Nm 30 3
Dt 23 22
Is 66 1
Sal 48 3
2 Co 1 17-

38"Habéis oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente.* 39Pues yo os digo que no resistáis al mal*; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha preséntale también la otra; 40al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica* déjale también el manto; 41y al que te obligue a andar una milla vete con él dos. 42A quien te pida da, al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda.

Ex 21 24+
‖Lc 6 29
Rm 12 19,
Lc 6 30

43"Habéis oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo* y odiarás a tu enemigo*. 44Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos* y rogad por los que os persigan*, 45para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. 46Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos*? 47Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los gentiles? 48Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial.

Lv 19 18
‖Lc 6 27-
Rm 12 20
Lc 23 34
Hch 7 6
Lv 19 2+
11 44
1 P 1 16
St 1 4

La limosna en secreto.

23 5
6 1"Cuidad de no practicar vuestra justicia* delante de los hombres para

5 21 Por la enseñanza tradicional, dada oralmente sobre todo en las sinagogas.
5 22 (a) El término *Raqa*, traducido del arameo, significa: cabeza vacía, sin seso.
5 22 (b) Aquí, el Gran Sanedrín, que tenía su sede en Jerusalén, por oposición a los simples "tribunales", vv. 21-22, distribuidos por el país.
5 22 (c) Al sentido originario del término griego: "insensato", el uso judío añadía un matiz mucho más grave de impiedad religiosa.
5 39 Se trata (véase los ejemplos de los vv. 39-40) del mal por el que uno mismo es perjudicado: está prohibido resistir por venganza, devolviendo mal por mal (según la regla judía del talión, v. 38). Jesús no prohíbe ni oponerse dignamente a los ataques injustos, cf. Jn 18 22s, ni mucho menos combatir el mal en el mundo.
5 40 A título de prenda, cf. Ex 22 25s; Dt 24 12s. Está claro el giro voluntariamente paradójico del pensamiento; cf. 19 24.
5 43 La segunda parte de este mandamiento no se encuentra así en la Ley, ni podría encontrarse. Esta expresión forzada de una lengua pobre en matices (el original arameo) equivale a: "No tienes por qué amar a tu enemigo." Compárese Lc 14 26 y su paralelo Mt 10 37. Cf. Gn 29 31+.
5 44 (a) Adic.: "haced bien a los que os odien".
5 44 (b) Adic.: "y por los que os maltraten", cf. Lc 6 27s.
5 46 Recaudadores de impuestos, a quienes su profesión, ejercida con usura, les granjeaba el desprecio público; cf. 9 10.
6 1 "Practicar la justicia" (var.: "hacer limosna"), es decir, practicar las obras buenas que hacen justo al hombre ante Dios. Las principales eran, a los ojos de los judíos, la limosna, vv. 2-4, la oración, vv. 5-6, y el ayuno, vv. 16-18.

ser vistos por ellos; de lo contrario no
tendréis recompensa de vuestro Padre
celestial. [2]Por tanto, cuando hagas li-
mosna, no lo vayas trompeteando por
delante como hacen los hipócritas en las
sinagogas y por las calles, con el fin de
ser honrados por los hombres; en verdad
os digo que ya recibieron su recompensa.
[3]Tú, en cambio, cuando hagas limosna,
que no sepa tu mano izquierda lo que hace
tu derecha; [4]así tu limosna quedará en
secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto,
te recompensará.

La oración en secreto*.

[5]"Y cuando oréis, no seáis como los
hipócritas, que gustan de orar en las
sinagogas y en las esquinas de las plazas
bien plantados para ser vistos de los
hombres; en verdad os digo que ya reci-
bieron su recompensa. [6]Tú, en cambio,
cuando vayas a orar, entra en tu aposento
y, después de cerrar la puerta, ora a tu
Padre que está allí, en lo secreto; y tu
Padre, que ve en lo secreto, te recompen-
sará.

La verdadera oración. El Padre nuestro.

[7]"Y al orar, no charléis mucho, como
los gentiles, que se figuran que por su
palabrería van a ser escuchados. [8]No
seáis, pues, como ellos, porque vuestro
Padre sabe lo que necesitáis antes de
pedírselo.
[9]"Vosotros, pues, orad así*:

Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu Nombre;
[10]venga tu Reino;
hágase tu Voluntad
así en la tierra como en el cielo.
[11]El pan nuestro de cada día* dánosle
hoy;
[12]y perdónanos nuestras deudas,
así como nosotros perdonamos a nues-
tros deudores;
[13]y no nos dejes caer en tentación,
mas líbranos del Mal*.

[14]"Que si vosotros perdonáis a los
hombres sus ofensas, os perdonará tam-
bién a vosotros vuestro Padre celestial;
[15]pero si no perdonáis a los hombres,
tampoco vuestro Padre perdonará vues-
tras ofensas.

El ayuno en secreto.

[16]"Cuando ayunéis, no pongáis cara
triste, como los hipócritas, que desfiguran
su rostro para que los hombres noten
que ayunan; en verdad os digo que ya
recibieron su recompensa. [17]Tú, en cam-
bio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y
lava tu rostro, [18]para que tu ayuno sea
visto, no por los hombres, sino por tu
Padre que está allí, en lo secreto; y tu
Padre, que ve en lo secreto, te recompen-
sará.

El verdadero tesoro.

[19]"No os amontonéis tesoros en la
tierra, donde hay polilla y herrumbre
que corroen, y ladrones que socavan y
roban. [20]Amontonaos más bien tesoros
en el cielo, donde no hay polilla ni
herrumbre que corroan, ni ladrones que

16 14-15 Jn 5 44; 12 43
Am 4 5 Mt 15 7; 22 18; 23 13-15
al 139 2-3
2 R 4 33 Dn 6 11 Tb 3 105 Is 26 20
Qo 5 1 Si 7 14
Lc 11 2-4
Ez 36 23 17 6, 26
131
Mt 26 39, 42p
Pr 30 8-9 Jn 6 32,35
18 21-35
26 41p
Jn 17 11,15 1 Jn 2 14+ 2 Ts 3 3 ‖ Mc 11 25 Si 28 1-5
5 7
St 2 13
Is 58 3
‖ Lc 12 33-34 Jb 22 24-26 St 5 2-3 Mt 19 21

6 5 Con su ejemplo, Mt 14 23+, lo mismo que con su doctrina, Jesús enseña a sus discípulos el deber y el modo de orar. La oración ha de ser humilde, sin pretensiones ante Dios, Lc 18 10-14, ni vanagloria ante los hombres, Mt 6 5-6; Mc 12 40p, del corazón más que de los labios, Mt 6 7, confiada en la bondad del Padre, Mt 6 8; 7 7-11p, e insistente hasta la importunidad, Lc 11 5-8; 18 1-8. Será ciertamente oída, si se hace con fe, Mt 21 22p, en nombre de Jesús, Jn 14 13-14; 15 7,16; 16 23-27, y pide cosas buenas, Mt 7 11, como por ejemplo el Espíritu Santo, Lc 11 13. Ha de pedir a Dios el perdón, Mc 11 25, el bien de los perseguidores, Mt 5 44p; cf. Lc 23 24, sobre todo, el advenimiento del Reino de Dios y la preservación en la prueba escatológica, Mt 24 20p; 26 41p; Lc 21 36; cf. Lc 22 31-32; esta es toda la sustancia de la Oración modelo enseñada por el mismo Jesús, Mt 6 9-15p. Orientada así hacia la venida del Señor, la oración deberá ser vigilante, Mt 26 41p; Lc 21 36. Según la costumbre judía, se hace normalmente de pie, Mt 6 5; Lc 18 11,13, a veces de rodillas, Lc 22 41; cf. Hch 9 40; 20 36; 21 5, y recibe con gusto la compañía del ayuno, Mt 17 21; cf. Esd 8 23; Ne 1 4; Tb 12 8, etc.; Lc 2 37; 5 33; Hch 13 3; 14 23; 1 P 4 7. Hecha en común en torno al Señor presente, Mt 18 19-20, alcanza su perfección en la oración litúrgica de la tierra, Hch 2 42,46; 20 7-11; 1 Co 14 14s; Col 3 16; Ef 5 19, y del cielo, Ap 4 8-11; 5 8-14; 7 9-12 etc.

6 9 En la redacción de Mt, el *Padre nuestro* contiene siete peticiones. Mt siente predilección por esta cifra: dos veces siete generaciones en la Genealogía, 1 17; siete bienaventuranzas, 5 3+; siete parábolas, 13 3+; perdonar no siete veces sino setenta veces siete, 18 22; siete maldiciones contra los fariseos, 23 13+; siete partes del Evangelio (cf. Introd., pág. 1.301).

6 11 Traducción tradicional y probable de un término difícil. Se propone también: "necesario para la subsistencia", y: "del mañana". De todos modos la idea es que hay que pedir a Dios el sustento indispensable de la vida material, pero nada más, no la riqueza ni la opulencia. —Los Padres aplican este texto al pan eucarístico.

6 13 O: "del Malo". —Adic.: "Porque a ti pertenecen el reino, el poder y la gloria por los siglos. Amén" (influencia litúrgica).

socaven y roben. [21]Porque donde esté tu
tesoro, allí estará también tu corazón.

c 11 34-35 **El ojo, lámpara del cuerpo.**

Pr 22 9 [22]"La lámpara del cuerpo es el ojo. Si
tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará
luminoso; [23]pero si tu ojo está malo, todo
tu cuerpo estará a oscuras. Y, si la luz que
hay en ti es oscuridad, ¡qué oscuridad
habrá*!

‖Lc 16 13 **Dios y el dinero.**

Mt 5 3-4; 19 21-26 [24]"Nadie puede servir a dos señores;
porque aborrecerá a uno y amará al otro;
o bien se entregará a uno y despreciará
al otro. No podéis servir a Dios y al
Dinero.

‖Lc 12 22-31 **Abandono en la Providencia.**

[25]"Por eso os digo: No andéis preocu-
pados por vuestra vida, qué comeréis, ni
por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis.
¿No vale más la vida que el alimento, y
el cuerpo más que el vestido? [26]Mirad
las aves del cielo que no siembran, ni
cosechan, ni recogen en graneros; y
vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No
valéis vosotros mucho más que ellas?
[27]Por lo demás, ¿quién de vosotros puede,
por más que se preocupe, añadir un codo
a la medida de su vida? [28]Y del vestido,
¿por qué preocuparos? Aprended de los
lirios del campo, cómo crecen; no se
fatigan, ni hilan. [29]Pero yo os digo que
R 10 1-29 ni Salomón, en toda su gloria, se pudo
vestir como uno de ellos. [30]Pues si a la
hierba del campo, que hoy es y mañana
va a ser echada al horno, Dios así la
viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros,
hombres de poca fe? [31]No andéis, pues,
preocupados diciendo: ¿Qué vamos a
comer? ¿qué vamos a beber? ¿con qué
nos vamos a vestir? [32]Que por todas esas
cosas se afanan los gentiles; y ya sabe
vuestro Padre celestial que tenéis nece-
sidad de todo eso. [33]Buscad primero su
Is 51 1 Reino y su justicia, y todas esas cosas se
os darán por añadidura. [34]Así que no os
St 4 13-14 preocupéis del mañana: el mañana se
preocupará de sí mismo. Cada día tiene
bastante con su inquietud.

No juzgar.

‖Lc 6 37-42 **7** [1]"No juzguéis, para que no seáis
Rm 2 1-2 juzgados*. [2]Porque con el juicio con
1 Co 4 5 que juzguéis seréis juzgados, y con la
‖Mc 4 24 medida con que midáis se os medirá a
vosotros. [3]¿Cómo es que miras la brizna
que hay en el ojo de tu hermano, y no
reparas en la viga que hay en tu ojo?
Jn 8 7 [4]¿O cómo vas a decir a tu hermano: 'Deja
que te saque esa brizna del ojo', teniendo
la viga en el tuyo? [5]Hipócrita, saca pri-
mero la viga de tu ojo, y entonces podrás
ver para sacar la brizna del ojo de tu
hermano.

No profanar las cosas santas.

[6]"No deis a los perros lo que es santo*, Pr 23 9
ni echéis vuestras perlas delante de los Si 22 9-10
puercos, no sea que las pisoteen con sus
patas, y después, volviéndose, os despe-
dacen.

Eficacia de la oración.

‖Lc 11 9-13 [7]"Pedid y se os dará; buscad y halla-
Dt 4 29+ réis; llamad y se os abrirá. [8]Porque todo
Mt 6 5+ el que pide, recibe; el que busca, halla;
Mt 18 19 y al que llama, se le abrirá. [9]¿O hay
Mc 11 24 acaso alguno entre vosotros que al hijo
Lc 18 1-8 que le pide pan le da una piedra; [10]o
Jn 14 13 si le pide un pescado, le da una culebra?
St 1 5+ [11]Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis
dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto
St 1 5,17 más vuestro Padre que está en los cielos
1 Jn 5 14-15; 3 22 dará cosas buenas a los que se las pidan!

La Regla de oro.

‖Lc 6 31 [12]"Por tanto, todo cuanto queráis que
Rm 13 8-10 os hagan los hombres, hacédselo tam-
bién vosotros; porque esta es la Ley y los
Profetas.

Los dos caminos.

‖Lc 13 24 [13]"Entrad por la entrada estrecha;
Dt 13 15+ porque ancha es la entrada y espacioso
Sal 1 1+ el camino* que lleva a la perdición, y
son muchos los que entran por ella;
[14]mas ¡qué estrecha la entrada y qué
Jn 10 9-10 angosto el camino que lleva a la Vida!; y
Mt 19 24p pocos son los que la encuentran.

6 23 A la luz material que el ojo, sano o enfermo, dispensa o niega al cuerpo, se compara la luz espiritual que irradia del alma: si ésta se encuentra oscurecida, la ceguera será mucho peor que la física.
7 1 No juzguéis a los *demás*, para no ser juzgados por *Dios*. De igual modo en el v. siguiente.
7 6 Los manjares sagrados, alimentos santificados por haber sido ofrecidos al Templo, cf. Lv 22 14; Ex 22 30. —Así tampoco se ha de proponer una doctrina preciosa y santa a gente incapaz de recibirla bien y que podría abusar de ella. El texto no precisa de qué gente se trata: ¿los judíos hostiles? ¿los paganos (cf. 15 26)?
7 13 Var.: "ancho y espacioso es el camino".

Ap 13 11; 19 20
2 P 2 1-3

Los falsos profetas.

15"Guardaos de los falsos profetas*,
que vienen a vosotros con disfraces de
ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.
c 6 43-44 16Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se
St 3 12 recogen uvas de los espinos o higos de
los abrojos? 17Así, todo árbol bueno da
frutos buenos, mientras que el árbol
= 12 33 malo da frutos malos. 18Un árbol bueno
a 5 19-24 no puede producir frutos malos, ni un
árbol malo producir frutos buenos.
= 3 10p 19Todo árbol que no da buen fruto, es
Jn 15 6 cortado y arrojado al fuego. 20Así que por
sus frutos los conoceréis.

‖ Lc 6 46

Los verdaderos discípulos.

Is 29 13
m 5 21+ 21"No todo el que me diga: 'Señor,
Señor', entrará en el Reino de los Cielos,
sino el que haga la voluntad de mi Padre
celestial. 22Muchos me dirán aquel Día*:
‖ Lc 13 26-27 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu
25 11-12 nombre, y en tu nombre expulsamos
demonios, y en tu nombre hicimos
muchos milagros?' 23Y entonces les decla-
raré: '¡Jamás os conocí; *apartaos de mí,*
agentes de iniquidad!'

Sal 6 9

24"Así pues, todo el que oiga estas pala-
‖ Lc 6 47-49 bras mías y las ponga en práctica, será
como el hombre prudente que edificó
su casa sobre roca: 25cayó la lluvia, vinie-
Pr 10 25; 12 3,7 ron los torrentes, soplaron los vientos, y
1 Jn 2 17 embistieron contra aquella casa; pero
ella no cayó, porque estaba cimentada
sobre roca. 26Y todo el que oiga estas
palabras mías y no las ponga en práctica,
será como el hombre insensato que edi-
ficó su casa sobre arena: 27cayó la lluvia,
Ez 13 10-14 Jb 8 15 vinieron los torrentes, soplaron los vien-
tos, embistieron contra aquella casa y
cayó, y fue grande su ruina."

Admiración de la gente.

28Y sucedió que cuando acabó Jesús
‖ Lc 7 1 estos discursos, la gente quedó asom-
‖ Mc 1 22 brada de su doctrina; 29porque les ense-
‖ Lc 4 32 ñaba como quien tiene autoridad, y no
como sus escribas*.

III. PREDICACIÓN DEL REINO DE LOS CIELOS

A. SECCIÓN NARRATIVA: DIEZ MILAGROS

Lc 1 40-45
c 5 12-16

Curación de un leproso.

8 1Cuando bajó del monte, le fue
siguiendo una gran muchedumbre.
2En esto, un leproso se le acerca y se
postra ante él, diciendo: "Señor, si
quieres puedes limpiarme." 3Él extendió
la mano, le tocó y dijo: "Quiero, queda
limpio." Y al instante quedó limpio de
su lepra*. 4Dícele entonces Jesús: "Mira,
Mc 1 34+ no se lo digas a nadie, sino vete, muéstrate
al sacerdote y presenta la ofrenda que
c 14 1-32 prescribió Moisés, para que les sirva de
testimonio."

Curación del criado del centurión.

5Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó
‖ Lc 7 1-10 un centurión y le rogó 6diciendo: "Señor,
‖ Jn 4 46-53 mi criado yace en casa paralítico con
terribles sufrimientos." 7Dícele Jesús:
"Yo iré a curarle." 8Replicó el centurión:
"Señor, yo no soy digno de que entres
Lc 5 8 bajo mi techo; basta que lo mandes de
palabra y mi criado quedará sano. 9Porque
Sal 33 9; 107 20 también yo, que soy un subalterno, tengo
soldados a mis órdenes, y digo a éste:
'Vete', y va; y a otro: 'Ven', y viene; y a
mi siervo: 'Haz esto', y lo hace." 10Al

7 15 Doctores de mentira que seducen al pueblo con apariencias de piedad, persiguiendo en el fondo fines interesados; cf. **24** 4s,24.
7 22 El día del Juicio final.
7 29 Que apoyaban todas sus enseñanzas en la "Tradición" de los antiguos. —Adic.: "y los fariseos".
8 3 Jesús manifiesta con sus milagros su poder sobre la naturaleza, **8** 23-27; **14** 22-33p, especialmente sobre la enfermedad, **8** 1-4,5-13,14-15; **9** 1-8,20-22,27-31; **14** 14,36; **15** 30; **20** 29-34 y p; Mc **7** 32-37; **8** 22-26; Lc **14** 1-6; **17** 11-19; Jn **5** 1-16; **9** 1-41, sobre la muerte, Mt **9** 23-26p; Lc **7** 11-17; Jn **11** 1-44, y sobre los demonios, Mt **8** 29+. Los milagros de Jesús, diferentes por su simplicidad de los maravillosos prodigios del helenismo y del judaísmo rabínico, se distinguen sobre todo por su significación espiritual y simbólica: anuncian los castigos, **21** 18-22p, y los dones de la era mesiánica, **11** 5+; **14** 13-21; **15** 32-39p; Lc **5** 4-11; Jn **2** 1-11; **21** 4-14, e inauguran el triunfo del Espíritu sobre el imperio de Satán, **8** 29+, y las fuerzas del Mal, pecados, **9** 2+, y enfermedades, **8** 17+. Realizados a veces por compasión **20** 34; Mc **1** 41; Lc **7** 13, se destinan sobre todo a confirmar la fe, **8** 10+; Jn **2** 11+. Por eso los realiza Jesús en casos especiales, exigiendo el secreto de los favorecidos, Mc **1** 34+, y reservándose el ofrecer más tarde el decisivo milagro de su propia resurrección, **12** 39-40. Jesús comunica este poder de curación a sus apóstoles al enviarlos a predicar el Reino, **10** 1,8p; por eso Mt antepone a las consignas de la misión, **10**, una serie de diez milagros, **8-9**, como señales del misionero, Mc **16** 17s; Hch **2** 22; cf **1** 8+.

oir esto Jesús, quedó admirado y dijo a
los que le seguían: "Os digo de verdad
que en Israel no he encontrado en nadie
|| Lc 13 28-29 una fe* tan grande. 11Y os digo que
vendrán muchos de oriente y occidente
Rm 11 11 a ponerse a la mesa* con Abraham,
Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos,
12mientras que los hijos del Reino* serán
13 42, 50; 22 13; 24 51; 25 30 echados a las tinieblas de fuera; allí será
el llanto y el rechinar de dientes*." 13Y
dijo Jesús al centurión: "Anda; que te
suceda como has creído." Y en aquella
hora se curó el criado.

|| Mc 1 29-31 || Lc 4 38-39 **Curación de la suegra de Pedro.**

14Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio
a la suegra de éste en cama, con fiebre.
9 25p Mc 9 27 Hch 3 7 15La tomó de la mano y la fiebre la dejó;
y se levantó y se puso a servirle.

|| Mc 1 32-34 || Lc 4 40-41 **Numerosas curaciones.**

16Al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; él expulsó a los espíritus con
su palabra, y sanó a todos los enfermos.
17Así se cumplió el oráculo del profeta
Isaías:

Is 53 5 Jn 1 29 *Él tomó nuestras flaquezas y cargó con*
*nuestras enfermedades**.

|| Lc 9 57-60 **Exigencias de la vocación apostólica.**

18Viéndose Jesús rodeado de la muchedumbre, mandó pasar a la otra orilla*.
19Entonces se acercó un escriba y le dijo:
"Maestro, te seguiré adondequiera que
vayas." 20Dícele Jesús: "Las zorras tienen
guaridas, y las aves del cielo nidos; pero Sal 84 4 2 Co 8 9
el Hijo del hombre* no tiene donde
reclinar la cabeza."
21Otro de sus discípulos le dijo:
"Señor, déjame ir primero a enterrar a
mi padre." 22Dícele Jesús: "Sígueme, y Gn 50 5 Tb 4 3 Mt 4 18s; 10 37p
deja que los muertos entierren a sus
muertos."

La tempestad calmada. || Mc 4 35-4 || Lc 8 22-2

23Subió después a la barca y sus discípulos le siguieron. 24De pronto se levantó
en el mar una tempestad tan grande que
las olas llegaban a cubrir la barca; pero
él estaba dormido. 25Acercándose, pues,
le despertaron diciendo: "¡Señor, sálvanos, que perecemos!" 26Díceles: "¿Por
qué estáis con miedo, hombres de poca 6 30; 8 10-
fe?" Entonces se levantó, increpó a los
vientos y al mar, y sobrevino una gran
bonanza. 27Y aquellos hombres, maravillados, decían: "¿Quién es éste, que Sal 65 8+
hasta los vientos y el mar le obedecen?"

Los endemoniados gadarenos. || Mc 5 1-2 || Lc 8 26-3

28Al llegar a la otra orilla, a la región
de los gadarenos*, vinieron a su encuentro
dos endemoniados que salían de los sepulcros, y tan furiosos que nadie podía pasar

8 10 Esta fe que Jesús exige desde el comienzo de su actividad, Mc 1 15, y que constantemente exigirá, es un impulso de confianza y de abandono, por el cual el hombre renuncia a apoyarse en sus pensamientos y sus fuerzas, para abandonarse a la palabra y al poder de Aquel en quien cree, Lc 1 20,45; Mt 21 25p,32. Jesús la exige en especial con ocasión de sus milagros, 8 13; 9 2p,22p,28-29; 15 28; Mc 5 36p; 10 52p; Lc 17 19, que no son tanto actos de misericordia como señales de su misión y del Reino, 8 3+, cf. Jn 2 11+; por eso no puede realizarlos si no encuentra esta fe que debe darles su verdadero sentido, 13 58p; 12 38-39; 16 1-4. La fe, que exige un sacrificio del espíritu y de todo el ser, es un acto difícil de humildad, 18 6p, al que muchos se resisten, especialmente en Israel, 8 10p; 15 28; 27 42p; Lc 18 8, o no lo hacen más que a medias, Mc 9 24; Lc 8 13. Los mismos discípulos son tardos en creer, 8 26p; 14 31; 16 8; 17 20p, aun después de la Resurrección, 28 17; Mc 16 11-14; Lc 24 11,25,41. La más sincera fe de su jefe, la "Piedra", 16 16-18, vacilará ante el escándalo de la Pasión, 26 69-75p, pero luego saldrá triunfante, Lc 22 32. La fe, cuando es fuerte, obra maravillas, 17 20p; 21 21p; Mc 16 17, lo consigue todo, 21 22p; Mc 9 23, especialmente la remisión de los pecados, 9 2p; Lc 7 50, y la salvación, para la cual es condición indispensable, Lc 8 12; Mc 16 16, cf. Hch 3 16+.

8 11 Desde Is 25 6, el Judaísmo describe con frecuencia las alegrías de la era mesiánica con la imagen de un banquete: cf. 22 2-14; 26 29p; Lc 14 15; Ap 3 20; 19 9.

8 12 (a) Es decir, los judíos, herederos naturales de las promesas. Serán suplantados por paganos, más dignos que ellos.

8 12 (b) Imágen bíblica de la ira y del despecho de los impíos para con los justos, cf. Sal 35 16; 37 12; 112 10; Jb 16 9. En Mateo describe la condenación.

8 17 Para Isaías, el Siervo "toma" sobre sí nuestros dolores por su propio sufrimiento expiador. Mt considera que Jesús los "toma" quitándolos con sus curaciones milagrosas. Esta interpretación, en apariencia forzada, contiene en realidad una profunda verdad teológica: si Jesús, el "Siervo", puede aliviar a los hombres de sus males corporales, que son la consecuencia y la pena del pecado, es porque ha venido a tomar sobre sí la expiación de los pecados.

8 18 La orilla oriental del lago Tiberíades.

8 20 Este título, que sólo aparece en los Evangelios, excepto Hch 7 56; Ap 1 13; 14 14, ciertamente se dio Jesús a sí mismo y con predilección, ya para describir sus humillaciones, 8 20; 11 19; 20 28, sobre todo las de la Pasión, 17 22, etc., ya para anunciar su triunfo escatológico de resurrección, 17 9, de venida gloriosa, 24 30, y de juicio, 25 31. Porque este título de sabor arameo, que primitivamente significa "hombre", Ez 2 1+, atraía la atención, por su forma peculiar, sobre la humildad de su condición humana; pero al mismo tiempo, aplicado por Dn 7 13+ y después de él por la apocalíptica judía (Henoc) al personaje trascendente, de origen celeste, que recibiría de Dios el reino escatológico, sugería, de forma misteriosa pero suficientemente clara, cf. Mc 1 34+; Mt 13 13+, el verdadero carácter de su mesianismo. La declaración explícita ante el Sanedrín, 26 64+, debía disipar, por lo demás, cualquier equívoco.

8 28 Así llamados por la ciudad de Gadara, situada al sudeste del lago. La var. "gerasenos"

por aquel camino. [29]Y se pusieron a
gritar: "¿Qué tenemos nosotros contigo,
4 3+ Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para
atormentarnos antes de tiempo*?" [30]Había allí a cierta distancia una gran piara
de puercos que pacían. [31]Suplicábanle,
pues, los demonios: "Si nos echas, envíanos a esa piara de puercos." [32]Él les
dijo: "Id." Salieron ellos y entraron en
los puercos, y entonces toda la piara se
arrojó al mar de lo alto del precipicio, y
perecieron en las aguas. [33]Los porqueros
huyeron, y al llegar a la ciudad lo contaron todo y también lo de los endemoniados. [34]Entonces toda la ciudad salió
al encuentro de Jesús y, al verle, le
rogaron que se retirase de su término.

Curación de un paralítico.

ic 2 1-12
c 5 17-26

9 [1]Subiendo luego a la barca, pasó a la
otra orilla y vino a su ciudad*. [2]En
esto trajeron donde él un paralítico
postrado en una camilla. Viendo Jesús
8 10+ la fe de ellos, dijo al paralítico: "¡Ánimo!,
Lc 7 48 hijo, tus pecados te son perdonados*."
[3]Entonces algunos escribas dijeron para
10 33-36 sí: "Éste está blasfemando." [4]Mas Jesús,
ín 1 48+ conociendo sus pensamientos, dijo: "¿Por
qué pensáis mal en vuestros corazones?
¿Qué es más fácil, decir: 'Tus pecados te
son perdonados', o decir: [5]'Levántate y
anda'? [6]Pues para que sepáis que el Hijo
7 10, del hombre tiene en la tierra poder de
14, 22 perdonar pecados —dice entonces al para-
Jn 5 27 lítico—: 'Levántate, toma tu camilla y
Jn 5 8 vete a tu casa'." [7]Él se levantó y se fue a
8 3+ su casa. [8]Y al ver esto, la gente se sobrecogió y glorificó a Dios, que había dado
tal poder a los hombres*.

Vocación de Mateo.

|| Mc 2 13-1
|| Lc 5 27-2

[9]Cuando salía de allí, al pasar vio
Jesús a un hombre llamado Mateo*,
sentado en el despacho de impuestos, y
le dice: "Sígueme." Él se levantó y le
4 19 siguió.

Comida con pecadores.

|| Mc 2 15-1
|| Lc 5 29-3

[10]Estando después él a la mesa en casa
de Mateo, vinieron muchos publicanos
y pecadores*, y estaban a la mesa con
Lc 15 1-10; Jesús y sus discípulos. [11]Al verlo los
19 1-10 fariseos decían a los discípulos: "¿Por
qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?" [12]Mas él, al oírlo,
1 Tm 1 15 dijo: "No necesitan médico los sanos,
sino los que están mal. [13]Id, pues, a
aprender qué significa aquello de: *Mise-*
= 12 7 *ricordia quiero, que no sacrificio**. Porque
Os 6 6 no he venido a llamar a justos sino a
18 11 pecadores."

Discusión sobre el ayuno.

|| Mc 2 18-2
|| Lc 5 33-3

[14]Entonces se le presentan los discípulos de Juan* y le dicen: "¿Por qué,
mientras nosotros y los fariseos ayunamos, tus discípulos no ayunan?" [15]Jesús
les contestó: "¿Pueden acaso los invitados a la boda estar tristes mientras el
Jn 3 29 novio* está con ellos? Días vendrán en
que les será arrebatado el novio*; ya
ayunarán entonces. [16]Nadie pone un
remiendo de paño sin tundir a un vestido
2 Co 5 17 viejo, porque lo añadido tira del vestido,
Ga 1 6; 4 9 y se produce un desgarrón peor. [17]Ni
Jn 1 17 tampoco se echa vino nuevo en pellejos
viejos; pues de otro modo, los pellejos reventan, el vino se derrama, y los pellejos
se estropean; sino que el vino nuevo se

(Mc, Lc y Vulg. de Mt) deriva del nombre de otra ciudad, Gerasa o quizá Corsia; la var. "gergesenos" proviene de una conjetura de Orígenes.

8 29 Mientras llega el día del Juicio, los demonios gozan de cierta libertad para sus crueldades en la tierra, Ap 9 5, cosa que realizan con preferencia posesionándose de los hombres, 12 43-45+. Esta posesión va acompañada con frecuencia de una enfermedad, ya que esta es, como consecuencia del pecado, 9 2+, otra manifestación del dominio de Satán, Lc 13 16. Por eso los exorcismos del Evangelio, que a veces aparecen, como aquí, en su realismo, cf. 15 21-28p; Mc 1 23-28p; Lc 8 2, se hacen a menudo a modo de curación, 9 32-34; 12 22-24p; 17 14-18p; Lc 13 10-17. Con su poder sobre los demonios, Jesús destruye el imperio de Satán, 12 28p; Lc 10 17-19; cf. Lc 4 6; Jn 12 31+, e inaugura el Reino mesiánico, del que es promesa característica el Espíritu Santo, Is 11 2+; Jl 3 1s. Si los hombres se niegan a comprenderlo, 12 24-32, los demonios lo saben bien, aquí y Mc 1 24p; 3 11p; Lc 4 41; Hch 16 17; 19 15. Jesús comunica a sus discípulos este poder de exorcismo al mismo tiempo que el poder de curaciones milagrosas, 10 1,8p, que está en conexión con aquél, 8 3+; 4 24; 8 16p; Lc 13 32.

9 1 Cafarnaúm, cf. 4 13.

9 2 Jesús tiene en cuenta la curación del alma antes que la del cuerpo, y no realiza ésta sino en atención a aquélla. Pero estas palabras contenían ya una promesa de curación, puesto que las enfermedades se consideraban como la consecuencia de un pecado cometido por el paciente o por sus padres, cf. 8 29+; Jn 5 14; 9 2.

9 8 Nótese el plural; Mt piensa sin duda en los ministros de la Iglesia, que han recibido ese poder de Cristo, 18 18.

9 9 El mismo a quien Mc y Lc llaman Leví.

9 10 Personas a quienes sus costumbres personales o su profesión mal considerada, cf. 5 46+, hacían "impuras", y con las que no se debía tratar.

9 13 Dios prefiere el sentimiento interior de un corazón sincero y compasivo a la práctica rigorista y exterior de la Ley. Es un tema frecuente en los profetas, Am 5 21+.

9 14 Juan Bautista. Sus discípulos, como los fariseos, practicaban ayunos por propia iniciativa para apresurar con su piedad la venida del Reino.

9 15 (a) Se trata de Jesús, cuyos compañeros no pueden ayunar porque los tiempos mesiánicos han comenzado ya con Él.

9 15 (b) Claro anuncio de la muerte de Jesús.

echa en pellejos nuevos, y así ambos se conservan*."

Mc 5 21-43
Lc 8 40-56

Curación de una hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo.

18Así les hablaba, cuando he aquí que se presenta un magistrado* y se postra ante él diciendo: "Mi hija acaba de morir,
Tm 4 14+ pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá." 19Jesús se levantó y le siguió junto con sus discípulos.

20En esto, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, se acercó por detrás y tocó la orla de su manto. 21Pues se decía para sí: "Con
Hch 19 12 sólo tocar su manto, quedaré curada." 22Jesús se volvió, y al verla le dijo:
Mt 8 10+ "¡Ánimo!, hija, tu fe te ha sanado." Y quedó sana la mujer desde aquel momento.

23Al llegar Jesús a la casa del magistrado y ver a los flautistas y a la gente alboro-
Jn 11 11-13 tando*, 24decía: "¡Retiraos! La muchacha no ha muerto; está dormida." Y se burlaban de él. 25Mas, echada fuera la
8 15+ gente, entró él, la tomó de la mano, y la
8 3+ muchacha se levantó. 26Y la noticia del suceso se divulgó por toda aquella comarca.

20 29-34

Jesús cura a dos ciegos.

27Cuando salía Jesús de allí, dos ciegos le siguieron gritando: "¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David*!" 28Y al llegar a casa, se le acercaron los ciegos, y Jesús les dice: "¿Creéis que puedo hacer eso?" 8 10+
Dícenle: "Sí, Señor." 29Entonces les tocó los ojos diciendo: "Hágase en vosotros según vuestra fe." 30Y se abrieron sus ojos. Jesús les ordenó severamente:
"¡Mirad que nadie lo sepa!" 31Pero ellos, Mc 1 34+
en cuanto salieron, divulgaron su fama por toda aquella comarca.

Curación de un endemoniado mudo. = 12 22-24

32Aún estaban ellos saliendo, cuando ‖ Lc 11
le presentaron un mudo endemoniado. 14-15
33Y expulsado el demonio, rompió a 8 29+
hablar el mudo. Y la gente, maravillada, decía: "Jamás se vio cosa igual en Israel." Mc 7 37
34Pero los fariseos decían: "Con el poder del Príncipe de los demonios expulsa a los demonios*."

Compasión hacia la muchedumbre.

35Y Jesús recorría todas las ciudades y = 4 23
los pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia.

36Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no ‖ Mc 6 34
tienen pastor*. 37Entonces dice a sus discípulos: "La mies es mucha y los ‖ Lc 10 2
obreros pocos. 38Rogad, pues, al Dueño Jn 4 35-38
de la mies que envíe obreros a su mies."

B. DISCURSO APOSTÓLICO

Misión de los Doce.

‖ Mc 3 14; 6 7 Lc 9 1 Mt 8 29+

10 1Y llamando a sus doce discípulos*, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Mc 3 16-19
Lc 6 13-16
‖ Hch 1 13

2Los nombres de los doce Apóstoles* son: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; 3Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; 4Simón el Cananeo y Judas el Iscariote*, el mismo que le entregó. 5A estos doce envió Jesús, después de haberles dado estas instrucciones:

"No toméis el camino de los gentiles Lc 9 53
ni entréis en ciudad de samaritanos; Jn 4 9
6dirigíos más bien a las ovejas perdidas

9 17 El vestido viejo y los pellejos viejos son el Judaísmo en lo que tiene de caduco en la economía de la salvación; el paño sin tundir y el vino nuevo representan el espíritu nuevo del Reino de Dios. La piedad de añadidura de los discípulos de Juan y de los fariseos sólo consigue comprometer el antiguo régimen al pretender rejuvenecerlo. Rechazando toda añadidura y remiendo, Jesús quiere hacer algo totalmente nuevo, sublimando el espíritu mismo de la Ley, cf. 5 17s.
9 18 Jefe de sinagoga, y que según Mc y Lc se llamaba Jairo.
9 23 Ruidosas manifestaciones del duelo oriental.
9 27 Título mesiánico, 2 S 7 1+; cf. Lc 1 32; Hch 2 30; Rm 1 3, comúnmente aceptado en el Judaísmo, Mc 12 35; Jn 7 42, y cuya aplicación a Jesús subraya especialmente Mt, 1 1; 12 23; 15 22; 20 30p; 21 9,15. Sin embargo, Jesús lo acepta con reservas, porque implicaba una concepción demasiado humana del Mesías, Mt 22 41-46; cf. Mc 1 34+, y prefiere el misterioso título de Hijo del hombre, 8 20+.
9 34 V. omitido por testigos del texto "occidental".
9 36 Imagen bíblica: Nm 27 17; 1 R 22 17; Jdt 11 19; Ez 34 5.
10 1 Mt supone conocida la elección de los Doce, que Mc y Lc mencionan explícitamente, distinguiéndola de la misión.
10 2 Apóstol significa "Enviado".
10 4 "Tadeo" (var. "Lebbeo") corresponde en las listas de Lc 6 16 y Hch 1 13 a "Judas (hijo) de Santiago". "Iscariote" se interpreta generalmente "el hombre de Keriot" (pueblo del país de Judá, Jos 15 25).

de la casa de Israel*. 7Id proclamando que
el Reino de los Cielos está cerca. 8Sanad
enfermos, resucitad muertos, limpiad
leprosos, expulsad demonios. De gracia
lo recibisteis; dadlo de gracia. 9No
toméis oro, ni plata, ni cobre en vuestras
fajas; 10ni alforja para el camino, ni dos
túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque
el obrero merece su sustento.
11"En la ciudad o pueblo en que entréis,
informaos de quién hay en ella digno, y
quedaos allí hasta que salgáis. 12Al entrar
en la casa, saludadla*. 13Si la casa es digna,
llegue a ella vuestra paz; mas si no es
digna, vuestra paz se vuelva a vosotros.
14Y si no se os recibe ni se escuchan
vuestras palabras, salid de la casa o de la
ciudad aquella sacudiendo el polvo de
vuestros pies*. 15Yo os aseguro: el día
del Juicio habrá menos rigor para la
tierra de Sodoma y Gomorra que para
la ciudad aquella.

3 2+; 4 17+ c 10 9, 11 Is 55 1 Hch 8 20 Mc 6 8-9 c 9 3 10 4 ‖Lc 10 7 1 Co 9 14 Ic 6 10-11 ‖Lc 9 4-5 10 5-12 ch 13 51; 18 6 Lc 12 48 = 11 24

Predicción de persecuciones*.

16"Mirad que yo os envío como ovejas
en medio de lobos. Sed, pues, prudentes
como las serpientes, y sencillos como las
palomas. 17Guardaos de los hombres,
porque os entregarán a los tribunales*
y os azotarán en sus sinagogas; 18y por
mí os llevarán ante gobernadores y reyes,
para que deis testimonio ante ellos y
ante los gentiles. 19Mas cuando os entreguen,
no os preocupéis de cómo o qué
vais a hablar. Lo que tengáis que hablar
se os comunicará en aquel momento.
20Porque no seréis vosotros los que hablaréis,
sino el Espíritu de vuestro Padre es
el que hablará en vosotros.
21"Entregará a la muerte hermano a
hermano y padre a hijo; se levantarán
hijos contra padres y los matarán. 22Y
seréis odiados de todos por causa de mi
nombre; pero el que persevere hasta el
fin, ése se salvará.
23"Cuando os persigan en una ciudad,
huid a otra, y si también en ésta os persiguen,
marchaos a otra*. Yo os aseguro:
no acabaréis de recorrer las ciudades
de Israel antes que venga el Hijo del
hombre*.
24"No está el discípulo por encima de
su maestro, ni el siervo por encima de
su amo. 25Ya le basta al discípulo ser
como su maestro, y al siervo como su
amo. Si al dueño de la casa le han llamado
Beelzebul, ¡cuánto más a sus domésticos!

‖Lc 10 3 7 15 Co 14 20 Ic 13 9-13 ‖Lc 21 12-19 Jn 16 1-4 Jn 15 27 ‖Lc 12 11-12 x 4 10-12 Jr 1 6-10 Jn 15 26 ch 4 8, 31 = 24 9 Jn 15 18-19,25 = 24 13 16 28; 24 3 ‖Lc 6 40 ‖Jn 13 16; 15 20 9 34; 12 24

Hablar francamente y sin temor.

26"No les tengáis miedo. Pues no hay
nada encubierto que no haya de ser
descubierto, ni oculto que no haya de
saberse. 27Lo que yo os digo en la oscuridad,
decidlo vosotros a plena luz; y lo
que oís al oído, proclamadlo desde los
terrados*.
28"Y no temáis a los que matan el
cuerpo, pero no pueden matar el alma;
temed más bien a Aquel que puede llevar
a la perdición alma y cuerpo en la gehenna.
29¿No se venden dos pajarillos por un
as? Pues bien, ni uno de ellos caerá en
tierra sin el consentimiento de vuestro
Padre. 30En cuanto a vosotros, hasta los
cabellos de vuestra cabeza están todos
contados. 31No temáis, pues; vosotros
valéis más que muchos pajarillos.
32"Por todo aquel que se declare por
mí ante los hombres, yo también me
declararé por él ante mi Padre que está
en los cielos*; 33pero a quien me niegue
ante los hombres, le negaré yo también
ante mi Padre que está en los cielos.

‖Lc 12 2-7 ‖Mc 4 22 ‖Lc 8 17 1 P 3 14 Ap 2 10 Hch 27 34 Lc 21 18 ‖Lc 12 8-9 ‖Mc 8 38 ‖Lc 9 26 Ap 3 5 2 Tm 2 12

Jesús, señal de contradicción*.

34"No penséis que he venido a traer paz
a la tierra. No he venido a traer paz, sino

Lc 12 51-53 Lc 2 34 Lc 22 36

10 6 Hebraísmo bíblico: el pueblo de Israel. —Los judíos, como herederos de la elección y de las promesas, deben ser los primeros en recibir el ofrecimiento de la salvación mesiánica; pero cf. Hch 8 5; 13 5+.
10 12 El saludo oriental consiste en desear la paz. Este deseo se concibe, v. 13, como algo muy concreto, que no puede ser ineficaz, y que, si no puede realizarse, vuelve al que lo ha emitido.
10 14 Frase de origen judaico. Se considera impuro el polvo de todo país que no sea la Tierra Santa, aquí de todo país que no recibe la Palabra.
10 16 Las enseñanzas de los vv. 17-39 sobrepasan manifiestamente el horizonte de esta primera misión de los Doce y debieron de pronunciarse más tarde (véase su lugar en Mc y Lc). Mt las agrupa aquí para componer un breviario completo del misionero.
10 17 Los pequeños sanedrines de provincia y el Gran Sanedrín de Jerusalén; cf. 5 21-22.
10 23 (a) Om.: "y si también... a otra".
10 23 (b) La venida aquí anunciada no concierne al mundo en general, sino a Israel en particular: tuvo lugar cuando Dios vino a "visitar" a su pueblo infiel y puso fin al régimen de la antigua Alianza con la ruina de Jerusalén y de su Templo, el 71 p. C., cf. 24 1+.
10 27 Jesús tuvo que trasmitir su mensaje en forma velada, porque sus oyentes no podían comprenderlo, Mc 1 34+, y él mismo no había aún consumado su obra muriendo y resucitando. Más tarde sus discípulos podrán y deberán proclamarlo todo sin temor alguno. El sentido de las mismas palabras en Lc es totalmente distinto: que los discípulos no imiten la hipocresía de los fariseos; todo lo que intentaran ocultar acabaría por saberse; que hablen, pues, abiertamente.
10 32 En el Juicio final, cuando el Hijo devuelva los elegidos a su Padre, cf. 25 34.
10 34 Jesús es una "señal de contradicción", Lc 2 34, que, sin querer las discordias, las provoca necesariamente por las exigencias de la elección que impone.

Mi 7 6 espada. [35]Sí, he venido a enfrentar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; [36]y sus propios familiares serán los enemigos de cada cual.

Renunciarse para seguir a Jesús.

‖Lc 14 26-27 [37]"El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que
Dt 33 9 ama a su hijo o a su hija más que a mí,
= 16 24-25 no es digno de mí. [38]El que no tome su cruz y me siga, no es digno de mí. [39]El
Mc 8 34-35 que encuentre su vida, la perderá; y el
Lc 9 23-24 que pierda su vida por mí, la encontrará*.
Lc 9 23-24
‖Lc 17 33
‖Jn 12 25

Conclusión del discurso apostólico.

[40]"Quien a vosotros recibe, a mí me = 18 5
recibe, y quien me recibe a mí, recibe a ‖Mc 9 37
Aquel que me ha enviado. ‖Lc 9 48
‖Lc 10 16
[41]"Quien reciba a un profeta por ser ‖Jn 12
profeta, recompensa de profeta recibirá, 44-45; 13 2
y quien reciba a un justo por ser justo, Mt 25 40,4
recompensa de justo recibirá*.
[42]"Y todo aquel que dé de beber tan ‖Mc 9 41
sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños*, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa."

IV. EL MISTERIO DEL REINO DE LOS CIELOS

A. SECCIÓN NARRATIVA

11 [1]Cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades*.

‖Lc 7 18-28 **Pregunta del Bautista y testimonio de Jesús.**

[2]Y Juan, que en la cárcel había oído hablar de las obras de Cristo, envió a sus
Dt 18 15 discípulos* a decirle: [3]"¿Eres tú el que
Jn 1 21+ ha de venir, o debemos esperar a otro*?"
[4]Jesús les respondió: "Id y contad a
Is 26 19; Juan lo que oís y veis: [5]Los ciegos ven
29 18s; 35 y los cojos andan, los leprosos quedan
5s; 61 1 limpios y los sordos oyen, los muertos
Mt 8 3+ resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva*; [6]¡y dichoso aquel que no
13 57 se escandalice de mí!"
Jn 6 61
[7]Cuando ellos se marchaban, se puso
3 1,5-6 Jesús a hablar de Juan a la gente: "¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? [8]¿Qué salisteis a ver, si no? ¿Un hombre elegantemente vestido? ¡No! Los que visten con elegancia están en los palacios de los reyes. [9]Entonces ¿a qué salisteis? ¿A ver un pro- Lc 1 76-79
feta? Sí, os lo aseguro, y más que profeta. 16 14+
[10]Este es de quien está escrito:

He aquí que yo envío mi mensajero Ml 3 1
delante de ti,
el cual te preparará por delante el camino.

[11]"En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él*. [12]Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de ‖Lc 16 16
los Cielos sufre violencia*, y los violentos lo conquistan. [13]Pues todos los profetas, lo mismo que la Ley, hasta Juan profetizaron. [14]Y, si queréis admitirlo, él es Elías, el que iba a venir*. [15]El que tenga Ml 3 23
oídos, que oiga. Mt 17 11-

10 39 En esta frase, de forma más arcaica que en Mc y Lc, "encontrar" se ha de entender con el matiz de "ganar, obtener, procurarse", cf. Gn 26 12; Os 12 9; Pr 3 13; 21 21. Véase 16 25+.
10 41 "Profeta" y "justo", términos bíblicos emparejados también en 13 17 y 23 29, designan aquí prácticamente al misionero y al cristiano.
10 42 Los apóstoles que Jesús envía en misión, cf. Mc 9 41 y Mt 18 1-6,10,14.
11 1 Las ciudades de los judíos.
11 2 Var.: "dos de sus discípulos".
11 3 Sin dudar absolutamente de Jesús, Juan Bautista se extraña viéndole plasmar un tipo de Mesías tan distinto del que él esperaba, cf. 3 10-12.
11 5 Con esta alusión a los oráculos de Isaías, Jesús muestra a Juan que sus obras inauguran ciertamente la era mesiánica, pero con maneras de bondad y salvación, no de violencia y castigo, cf. Lc 4 17-21.
11 11 Sólo por el hecho de pertenecer al Reino, mientras que Juan, en cuanto Precursor, se ha quedado en la puerta. Esta frase contrapone las épocas más que las personas: los tiempos del Reino trascienden totalmente a los que les han precedido y preparado.
11 12 Expresión diversamente interpretada. Puede tratarse: 1) de la santa violencia de los que conquistan el Reino al precio de las más duras renuncias; 2) de la equivocada violencia de los que quieren establecer el Reino por las armas (los Zelotes); 3) de la tiranía de las Potencias demoníacas, o de sus secuaces terrestres, que intentan conservar el imperio de este mundo y obstaculizar la expansión del Reino de Dios. Finalmente, algunos traducen: "el Reino de los Cielos se abre su camino con violencia", es decir se establece con fuerza a despecho de todos los obstáculos.
11 14 Juan ha venido a clausurar la economía de la antigua Alianza sucediendo al último de los profetas, Malaquías, cuya última predicción cumple, Ml 3 23.

7 31-35 **Jesús juzga a su generación.**

16"¿Pero, con quién compararé a esta generación? Se parece a los chiquillos que, sentados en las plazas, se gritan unos a otros diciendo:

17'Os hemos tocado la flauta,
y no habéis bailado,
os hemos entonado endechas,
y no os habéis lamentado.'

Lc 1 15 Mt 3 4 8 20+ 9 10-11 n 6 35+ 18Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: 'Demonio tiene.' 19Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: 'Ahí tenéis a un comilón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores.' Y la Sabiduría se ha acreditado por sus obras*."

¡Ay de las ciudades impenitentes!

|| Lc 10 13-15 20Entonces se puso a maldecir a las ciudades en las que se habían realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían convertido:

Jn 15 24 12 37 Mt 13 58 21"¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se habrían convertido. 22Por eso os digo que el día del Juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras. 23Y tú, Cafarnaúm, ¿hasta el cielo te vas a encumbrar? *¡Hasta el infierno te hundirás!* Porque si 4 13-15 en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ti, aún subsistiría el día de hoy. 24Por eso os digo que el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra = 10 15 de Sodoma que para ti."

El Evangelio revelado a los sencillos. El Padre y el Hijo.

|| Lc 10 21-22 25En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: "Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas* a sabios y prudentes, y se las has revelado a pequeños. 13 11 7 48-49 1 26-29 26Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. 27Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar*. 4 3+; 16 17 Jn 3 35+; 10 15; 1 18 Jn 3 11+ Sb 2 13

Jesús, maestro bondadoso.

28"Venid a mí todos los que estáis fatigados y agobiados*, y yo os aliviaré. Si 24 19 29Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; *y hallaréis descanso para vuestras almas*. 30Porque mi yugo es suave y mi carga ligera." Os 10 11 Jr 6 16 Pr 3 17 Ga 5 1 Hch 15 10

Las espigas arrancadas en sábado.

|| Mc 2 23-28 || Lc 6 1-5

12 1En aquel tiempo vino a pasar Jesús un sábado por los sembrados. Sus discípulos sintieron hambre y se pusieron a arrancar espigas y a comerlas. 2Y al verlo los fariseos, le dijeron: "Mira, tus discípulos hacen lo que no está permitido hacer en sábado*." 3Pero él les dijo: "¿No habéis leído lo que hizo David cuando 1 S 21 2-7 sintió hambre él y los que le acompañaban, 4cómo entró en la Casa de Dios y comieron los panes de la proposición, Lv 24 5-9 que no le era lícito comer a él, ni a sus compañeros, sino sólo a los sacerdotes? 5¿Tampoco habéis leído en la Ley que en día de sábado los sacerdotes, en el Templo, quebrantan el sábado sin incurrir en Nm 28 9 culpa*? 6Pues yo os digo que hay aquí algo mayor que el Templo. 7Si hubieseis 12 41 comprendido lo que significa aquello de: = 9 13 *Misericordia quiero, que no sacrificio*, no Os 6 6 condenaríais a los que no tienen culpa. 1 S 15 22 8Porque señor es del sábado el Hijo del Jn 5 16-17 hombre*."

Curación del hombre de la mano paralizada.

|| Mc 3 1-6 || Lc 6 6-11

9Pasó de allí y se fue a su sinagoga. 10Había en ella un hombre que tenía una mano paralizada. Y le preguntaron si era lícito curar en día de sábado para poder Lc 20 20 acusarle. 11Él les dijo: "¿Quién de vos- Jn 8 6

11 19 Var.: "por sus hijos", cf. Lc 7 35. —Como niños enojadizos que rechazan todos los juegos que se les ofrecen (aquí juegos de boda y de entierro), los judíos rechazan todas las insinuaciones de Dios, tanto la penitencia de Juan como la condescendencia de Jesús. Pero el sabio designio de Dios se realiza por su propia virtud y así se justifica a sí mismo.

11 25 No estando este pasaje, vv. 25-27, en estrecha conexión con el contexto en que Mt lo ha insertado (cf. su lugar diferente en Lc), "estas cosas" no se refieren a lo que precede, sino que se deben entender de los "Misterios del Reino", 13 11, revelados a los "pequeños", los discípulos, cf. 10 42, pero ocultos a los "sabios", los fariseos y sus doctores.

11 27 Este pasaje, de tono propio de San Juan, expresa, en el fondo más primitivo de la tradición sinóptica como en Jn, una clara conciencia de la filiación divina de Jesús.

11 28 Por el peso de la Ley y de las observancias farisaicas que la recargan más todavía. El "yugo de la Ley" es una metáfora frecuente entre los rabinos: véase ya Si 51 26; So 3 9 (LXX); Lm 3 27; Jr 2 20; 5 5; cf. Is 14 25.

12 2 No se censura a los discípulos por recoger de paso espigas en campo ajeno (Dt 23 26 lo permitía), sino por hacerlo en sábado. Los casuistas veían en ello un "trabajo" prohibido por la Ley, Ex 34 21.

12 5 El sábado no suprimía sino más bien redoblaba las actividades de los ministros del culto.

12 8 Jesús afirma así su poder incluso sobre las instituciones dadas por Dios a Israel.

‖Lc 14 5 otros que tenga una sola oveja, si ésta cae
en un hoyo en día de sábado, no la agarra
y la saca? 12Pues, ¡cuánto más vale un
hombre que una oveja! Por tanto, es
Ex 20 8+ lícito hacer bien en sábado." 13Entonces
dice al hombre: "Extiende tu mano." Él
la extendió, y quedó restablecida, sana
como la otra. 14Pero los fariseos salieron
Jn 11 53; y se confabularon contra él para ver
5 18 cómo eliminarle.

Jesús es el "Siervo de Yahvéh".

15Jesús, al saberlo, se retiró de allí.
Mc 3 7 Muchos le siguieron y los curó a todos.
‖Mc 3 12 16Y les mandó enérgicamente que no le
Mc 1 34+ descubrieran; 17para que* se cumpliera
el oráculo del profeta Isaías:

Is 42 1-4 18*He aquí a mi Siervo, a quien elegí,*
mi Amado, en quien mi alma se complace.
3 16+ *Pondré mi Espíritu sobre él,*
y anunciará el juicio a las naciones.*
19*No disputará ni gritará,*
ni oirá nadie en las plazas su voz.
20*La caña cascada no la quebrará,*
ni apagará la mecha humeante,
hasta que lleve a la victoria el juicio:
21*en su nombre pondrán las naciones su*
esperanza.

Jesús y Beelzebul.

‖Lc 11 22Entonces le fue presentado un ende-
14-15 moniado ciego y mudo. Y le curó, de
Mt 9 suerte que el mudo hablaba y veía. 23Y
32-34 toda la gente decía atónita: "¿No será
8 29+ éste el Hijo de David?" 24Mas los fari-
9 27+ seos, al oírlo, dijeron: "Éste no expulsa
los demonios más que por Beelzebul*,
Príncipe de los demonios."
‖Mc 3 23-30 25Él, conociendo sus pensamientos, les
‖Lc 11 dijo: "Todo reino dividido contra sí
17-23 mismo queda desolado, y toda ciudad
o casa dividida contra sí misma no podrá
Jb 1 6+ subsistir. 26Si Satanás expulsa a Satanás,
contra sí mismo está dividido: ¿cómo,
pues, va a subsistir su reino? 27Y si yo
expulso los demonios por Beelzebul, ¿por
quién los expulsan vuestros hijos*? Por
eso, ellos serán vuestros jueces. 28Pero si
3 16+ por el Espíritu de Dios expulso yo los
8 29+ demonios, es que ha llegado a vosotros
el Reino de Dios.
29"O, ¿cómo puede uno entrar en la
casa del fuerte y saquear su ajuar, si no
Is 49 25 ata primero al fuerte? Entonces podrá
Jn 12 31 saquear su casa.
30"El que no está conmigo, está contra
Mc 9 40 mí, y el que no recoge conmigo, despa-
rrama.
31"Por eso os digo: Todo pecado y
1 Jn 5 16 blasfemia se perdonará a los hombres,
pero la blasfemia contra el Espíritu no
será perdonada. 32Y al que diga una
Lc 12 1 palabra contra el Hijo del hombre, se le
perdonará; pero al que la diga contra el
Espíritu Santo, no se le perdonará ni en
este mundo ni en el otro*.

Las palabras descubren el corazón.

= 7 16-20 33"Suponed un árbol bueno, y su fruto
‖Lc 6 43 será bueno; suponed un árbol malo, y
su fruto será malo; porque por el fruto
se conoce el árbol. 34Raza de víboras,
3 7; 23 3 ¿cómo podéis vosotros hablar cosas
buenas siendo malos? Porque de lo que
15 11,18 rebosa el corazón habla la boca. 35El
hombre bueno, del buen tesoro saca cosas
Pr 10 14 buenas; el hombre malo, del tesoro malo
saca cosas malas. 36Os digo que de toda
palabra ociosa* que hablen los hombres
darán cuenta en el día del Juicio. 37Porque
St 3 1-6 por tus palabras serás declarado justo y
por tus palabras serás condenado."

La señal de Jonás.

Lc 11 38Entonces le interpelaron algunos
29-32 escribas y fariseos: "Maestro, queremos
Mc 8 1 ver una señal hecha por ti*." 39Mas él
Mt 16 les respondió: "¡Generación malvada y
1 Co 1 2 adúltera*! Una señal reclama, y no se le
dará otra señal que la señal del profeta
Jonás. 40Porque de la misma manera
Jon 2 1 que Jonás *estuvo en el vientre del cetáceo*
tres días y tres noches, así también el Hijo

12 17 Por la discreción de que Jesús rodeaba su actividad bienhechora.
12 18 El término hebreo (y su traducción por los LXX) designa el Juicio o "Derecho" divino, ese derecho que regula las relaciones de Dios con los hombres y que se expresa esencialmente por la Revelación y la verdadera Religión que de ella fluye.
12 24 Divinidad cananea cuyo nombre significa "Baal el Príncipe" (y no "Baal del estercolero" como se ha dicho a menudo), lo cual explica que la ortodoxia monoteísta lo haya convertido en "Príncipe de los demonios". La forma "Beelzebub" (sir. y Vulg.) es un juego de palabras despectivo (cf. ya 2 R 1 2s) que transforma este título en "Baal de las moscas".
12 27 Giro semítico que significa "vuestros secuaces".
12 32 El hombre tiene excusa si se equivoca respecto de la divinidad de Jesús, velada por sus humildes apariencias de "Hijo del hombre"; pero no la tiene si cierra sus ojos y su corazón a las admirables obras del Espíritu. Negándolas, rechaza la invitación suprema que Dios le hace, y se sitúa fuera de la salvación, cf. Hb 6 4-6; 10 26-31.
12 36 Más que puramente "ociosa", se debe entender palabra mala desprovista de fundamento, calumnia.
12 38 Un prodigio que exprese y justifique la autoridad que reivindica Jesús, cf. Is 7 11s; Lc 1 18+; Jn 2 11+. Jesús se niega a dar otra señal que la de su resurrección, señal decisiva que anuncia aquí veladamente.
12 39 Imagen tomada de la Biblia, cf. Os 1 2+.

del hombre estará en el seno de la tierra
Ez 3 6-7 tres días y tres noches*. 41Los ninivitas
se levantarán en el Juicio con esta gene-
Jon 3 ración y la condenarán; porque ellos se
convirtieron con la predicación de Jonás,
y aquí hay algo más que Jonás. 42La reina
10 1-10 del Mediodía se levantará en el Juicio
con esta generación y la condenará;
porque ella vino de los confines de la
tierra a oír la sabiduría de Salomón,
6 35+ y aquí hay algo más que Salomón.

Estrategia de Satanás.

|| Lc 11 24-26 43"Cuando el espíritu inmundo sale del
t 8 29+ hombre, anda vagando por lugares áridos
en busca de reposo*, pero no lo encuentra.
44Entonces dice: 'Me volveré a mi casa,
de donde salí.' Y al llegar la encuentra
desocupada, barrida y en orden. 45En-
Mc 5 9 tonces va y toma consigo otros siete espí-
Lc 8 2
Jn 5 14 ritus peores que él; entran y se instalan
allí, y el final de aquel hombre viene a ser 2 P 2 20
peor que el principio. Así le sucederá
también a esta generación malvada."

El verdadero parentesco de Jesús. || Mc 3 31-35 || Lc 8 19-21

46Todavía estaba hablando a la muche-
dumbre, cuando su madre y sus herma-
nos* se presentaron fuera y trataban de
hablar con él. 47Alguien le dijo: "¡Oye!
ahí fuera están tu madre y tus hermanos
que desean hablarte*." 48Mas él respon-
dió al que se lo decía: "¿Quién es mi Lc 2 49-50
madre y quiénes son mis hermanos?"
49Y, extendiendo su mano hacia sus discí-
pulos, dijo: "Estos son mi madre y mis
hermanos. 50Pues todo el que cumpla la
voluntad de mi Padre celestial, ése es mi
hermano, mi hermana y mi madre*."

B. DISCURSO PARABÓLICO

Introducción.

c 4 1-2 **13** 1Aquel día*, salió Jesús de casa y
|| Lc 8 4 se sentó a orillas del mar. 2Y se
reunió tanta gente junto a él, que hubo
de subir a sentarse en una barca; toda la
gente quedaba en la ribera. 3Y les habló
muchas cosas en parábolas*.

Parábola del sembrador.

c 4 3-9 Decía: "Una vez salió un sembrador
c 8 5-8 a sembrar. 4Y al sembrar, unas semillas
cayeron a lo largo del camino; vinieron
las aves y se las comieron. 5Otras cayeron
en pedregal, donde no tenían mucha
tierra, y brotaron enseguida por no tener
hondura de tierra; 6pero en cuanto salió
el sol se agostaron y, por no tener raíz, se
secaron. 7Otras cayeron entre abrojos;
crecieron los abrojos y las ahogaron.
8Otras cayeron en tierra buena y dieron Jn 15 8,16
fruto, una ciento, otra sesenta, otra
treinta. 9El que tenga oídos*, que oiga."

Por qué habla Jesús en parábolas. || Mc 4 10-12,25 || Lc 8 9-10,18

10Y acercándose los discípulos le dije-
ron: "¿Por qué les hablas en parábolas?"
11Respondióles: "Es que a vosotros se os
ha dado el conocer los misterios del 11 25
Reino de los Cielos, pero a ellos no
12Porque a quien tenga se le dará y le
sobrará; pero al que no tenga, aun lo que =25 29
tiene se le quitará*. 13Por eso les hablo
en parábolas, porque viendo no ven, y
oyendo no oyen ni entienden*. 14En ellos
se cumple la profecía de Isaías:

Escucharéis bien, pero no entenderéis, Is 6 9-10+
miraréis bien, pero no veréis. Jn 12 40
Hch 28 26s

12 40 Esta frase hecha, tomada literalmente de Jon 2 1, sólo de manera aproximada se aplica al intervalo entre la muerte y la resurrección de Cristo.
12 43 Los antiguos consideraban los lugares desiertos como poblados de demonios, cf. Lv 16 8+; 17 7+; Is 13 21; 34 14; Ba 4 35; Ap 18 2; Mt 8 28. Sin embargo, éstos prefieren vivir en los hombres Mt 8 29+.
12 46 No hijos de María, sino parientes próximos, como por ejemplo primos, que en hebreo y arameo se llamaban también "hermanos", cf. Gn 13 8; 14 16; 29 15; Lv 10 4; 1 Cro 23 22s.
12 47 El v. 47, omitido por buenos testigos, podría no ser más que una repetición del v. 46, imitación de Mc, y Lc.
12 50 Los lazos del parentesco carnal quedan pospuestos a los del parentesco espiritual, cf. 8 21s; 10 37.
13 1 Esta expresión estereotipada es una simple transición, sin valor cronológico.
13 3 A las dos parábolas que tiene en común con Mc, Mt añade otras cinco, poniendo así siete, cf. 6 9+.
13 9 Adic.: "para oír". Igualmente en 11 15 y 13 43.
13 12 A las almas bien dispuestas se les dará, además de la antigua Alianza, el perfeccionamiento de la Nueva, cf. 5 17,20; a las almas mal dispuestas se les quitará lo que tienen, es decir esta Ley judía que, abandonada a sí misma, quedará caduca.
13 13 Endurecimiento voluntario y culpable que causa y explica la retirada de la gracia. Todos los relatos que preceden preparan el discurso parabólico, ilustrando este endurecimiento, 11 16-19, 20-24; 12 7,14,24-32,34,39,45. A estos espíritus oscurecidos, a los que la plena luz sobre el carácter humilde y oculto del verdadero mesianismo no haría sino cegar más, Mc 1 34+, no podrá dar Jesús más que una luz tamizada por los símbolos: luz a medias que también será una gracia, una invitación a pedir mejor y recibir más.

[15]*Porque se ha embotado el corazón de*
este pueblo,
han hecho duros sus oídos, y sus ojos han
cerrado;
no sea que vean con sus ojos,
y con sus oídos oigan,
y con su corazón entiendan y se con-
viertan,
y yo los cure.

|| Lc 10 23,24 [16]"¡Dichosos, pues, vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen!
Ef 3 5 [17]Os digo de verdad que muchos profetas y justos* desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oir lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.

|| Mc 4 13-20 || Lc 8 11-15

Explicación de la parábola del sembrador.

[18]"Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador. [19]Sucede a todo el que oye la Palabra del Reino y no la comprende, que viene el Maligno y arrebata lo sembrado en su corazón: este es el que fue sembrado a lo largo del camino. [20]El que fue sembrado en pedregal, es el que oye la Palabra, y al punto la recibe con alegría; [21]pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante y, cuando se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumbe enseguida. [22]El que fue sembrado entre los abrojos, es el que oye la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto. [23]Pero el que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y
Jn 15 8,16 Ga 5 22 la entiende: éste sí que da fruto y produce, uno ciento, otro sesenta, otro treinta."

Parábola de la cizaña.

[24]Otra parábola les propuso, diciendo: "El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. [25]Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue. [26]Cuando brotó la hierba y echó luego espiga, apareció entonces también la cizaña. [27]Los siervos del amo fueron a decirle: 'Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?' [28]Él les contestó: 'Algún enemigo ha hecho esto.' Dícenle los siervos: '¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?' [29]Díceles: 'No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. [30]Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero.' "

Jn 15 6 Mt 3 12

Parábola del grano de mostaza.

|| Mc 4 30-32 || Lc 13 18-19

[31]Otra parábola les propuso: "El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo. [32]Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas."

Dn 4 9,18 Ez 17 23

Parábola de la levadura.

|| Lc 13 20-21

[33]Les dijo otra parábola: "El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo*."

Sólo en parábolas habla a la gente.

|| Mc 4 33-

[34]Todo esto dijo Jesús en parábolas a la gente, y nada les hablaba sin parábolas, [35]para que se cumpliese el oráculo del profeta:

Abriré en parábolas mi boca,
publicaré lo que estaba oculto desde la
creación del mundo.*

Sal 78 2

Interpretación de la parábola de la cizaña.

[36]Entonces despidió a la multitud y se fue a casa. Y se le acercaron sus discípulos diciendo: "Explícanos la parábola de la cizaña del campo." [37]Él respondió: "El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; [38]el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del Maligno*; [39]el enemigo que la sembró es el Diablo; la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. [40]De la misma manera, pues, que se recoge la cizaña y se la quema en el fuego, así será al fin del mundo. [41]El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de

1 Jn 3 10

Jl 4 13 Ap 14 15

So 1 3

13 17 Los de la antigua Alianza. San Pablo insiste en los largos silencios que han rodeado el "Misterio": Rm 16 25; Ef 3 4-5; Col 1 26. Cf. también 1 P 1 11-12.

13 33 Como el grano de mostaza y la levadura, el Reino tiene comienzos modestos, pero un gran desarrollo.

13 35 Varios testigos omiten: "del mundo".

13 38 "Los hijos del Reino" y "los hijos del Maligno", semitismos con sentido de "adeptos".

Ap 21 8 iniquidad, 42y los arrojarán en el horno
8 12+ de fuego; allí será el llanto y el rechinar
de dientes. 43Entonces los justos brillarán
Dn 12 3 como el sol en el Reino de su Padre*.
El que tenga oídos, que oiga.

Parábolas del tesoro y de la perla*.

44"El Reino de los Cielos es semejante
a un tesoro escondido en un campo que,
al encontrarlo un hombre, lo vuelve a
esconder y, por la alegría que le da, va,
Pr 4 7 vende todo lo que tiene y compra el
Mt 19 21 campo aquel.
45"También es semejante el Reino de
los Cielos a un mercader que anda
buscando perlas finas, 46y que al encontrar
una de gran valor, va, vende todo lo que
tiene y la compra.

Parábola de la red.

47"También es semejante el Reino de
los Cielos a una red que se echa en el
mar y recoge peces de todas clases; 48y
cuando está llena, la sacan a la orilla, se
sientan, y recogen los buenos en cestos
y tiran los malos. 49Así sucederá al fin del
mundo: saldrán los ángeles, separarán
a los malos de entre los justos 50y los
echarán en el horno de fuego; allí será
el llanto y el rechinar de dientes. 8 12+

Conclusión.

51"¿Habéis entendido todo esto?" Dí-
cenle: "Sí." 52Y él añadió: "Así, todo Mc 4 13+
escriba que se ha hecho discípulo del
Reino de los Cielos es semejante al dueño
de una casa que saca de sus arcas lo
nuevo y lo viejo*."

V. LA IGLESIA, PRIMICIAS DEL REINO DE LOS CIELOS

A. SECCIÓN NARRATIVA

Mc 6 1-6 **Visita a Nazaret.**
4 16-24 53Cuando Jesús acabó estas parábolas,
2 23 partió de allí, 54y, viniendo a su tierra*,
les enseñaba en su sinagoga, de tal
manera que decían maravillados: "¿De
dónde le viene a éste esa sabiduría y esos
Jn 6 42 milagros? 55¿No es éste el hijo del carpin-
Lc 3 23 tero? ¿No se llama su madre María, y sus
Mt 27 56 hermanos Santiago, José, Simón y Judas?
12 46+ 56Y sus hermanas ¿no están todas entre
nosotros? Entonces, ¿de dónde le viene
todo esto?" 57Y se escandalizaban a causa
16 14+ de él. Mas Jesús les dijo: "Un profeta
Jn 4 44 sólo en su tierra y en su casa carece de
prestigio." 58Y no hizo allí muchos mila-
8 10+ gros, a causa de su falta de fe.

6 14-16 **Herodes y Jesús.**
Lc 9 7-9
Lc 3 1+ **14** 1En aquel tiempo oyó el tetrarca
23 8-12 Herodes la fama de Jesús, 2y dijo
16 14+ a sus cortesanos: "Ese es Juan el Bautista;
él ha resucitado de entre los muertos, y
por eso actúan en él fuerzas milagrosas."

Muerte del Bautista. ‖ Mc 6 16-29
Lc 3 19-20
3Es que Herodes había prendido a Juan,
le había encadenado y puesto en prisión,
por causa de Herodías, la mujer de su
hermano Filipo*. 4Porque Juan le decía:
"No te está permitido tenerla." 5Y aunque Lv 18 16;
quería quitarle la vida, temía a la gente, 20 21
porque le tenían por profeta. 6Mas lle- 21 26
gado el cumpleaños de Herodes, la hija
de Herodías* danzó en medio de todos
gustando tanto a Herodes, 7que éste le
prometió bajo juramento darle lo que
pidiese. 8Ella, instigada por su madre,
"dame aquí, dijo, en una bandeja, la
cabeza de Juan el Bautista". 9Entriste-
cióse el rey, pero, a causa de su juramento
y de los comensales, ordenó que se le
diese, 10y envió a decapitar a Juan en la
prisión. 11Su cabeza fue traída en una
bandeja y entregada a la muchacha, la
cual se la llevó a su madre. 12Llegando
después sus discípulos, recogieron el
cuerpo y lo sepultaron; luego fueron a
informar a Jesús.

13 43 Al Reino del Hijo (reino mesiánico) del v. 41 sucede el Reino del Padre, a quien el Hijo entrega los elegidos salvados por él. Cf. Mt 25 34+; 1 Co 15 24.
13 44 El que encuentra el Reino de los Cielos debe dejarlo todo para entrar en él, cf. 19 21.
13 52 El doctor judío, hecho discípulo de Cristo, posee y administra toda la riqueza de la antigua Alianza, aumentada por el perfeccionamiento de la Nueva, v. 12. Este elogio del "escriba cristiano" resume todo el ideal del evangelista Mateo, y bien puede ser su discreta rúbrica.
13 54 Nazaret, el pueblo de su infancia, cf. 2 23.
14 3 Om. (Vulg.): "Filipo", nombre que ofrecía dificultad. No se trata del tetrarca de Iturea y de Traconítida, Lc 3 1; cf. Mt 16 13, sino de otro hijo de Herodes el Grande tenido de Mariamme II, hermanastro por tanto de Antipas, y a quien Josefo llama también Herodes. —El crimen de Antipas consistía, más bien que en haberse desposado con su sobrina, en habérsela quitado a su hermano vivo aún; por lo demás, no sin repudiar él mismo a su primera mujer.
14 6 Según Josefo, se llamaba Salomé.

‖ Mc 6 31-44
‖ Lc 9 10-17
‖ Jn 6 1-13

Primera multiplicación de los panes.

13Al oírlo Jesús se retiró de allí en una
Mt 15 32-38p barca, aparte, a un lugar solitario. En
cuanto lo supieron las gentes, salieron
de las ciudades y fueron tras él a pie*.
9 36; 15 32 14Y al desembarcar, vio mucha gente,
sintió compasión de ellos y curó a sus
8 3+ enfermos.
15Al atardecer se le acercaron los discípulos diciendo: "El lugar está deshabitado, y la hora es ya pasada. Despide, pues, a la gente, para que vayan a los pueblos y se compren comida." 16Mas Jesús les dijo: "No tienen por qué marcharse; dadles vosotros de comer." 17Dícenle ellos: "No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces." 18Díjoles: "Traédmelos acá." 19Y después de mandar que la gente se acomodase sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos
Jn 11 41; 17 1 peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y, partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente*. 20Y comieron todos hasta saciarse; luego recogieron los trozos sobrantes: doce canastos llenos. 21Y los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

‖ Mc 6 45-52
‖ Jn 6 16-21

Jesús camina sobre las aguas y Pedro con él.

22Inmediatamente obligó a los discípulos a subirse a la barca y a ir por delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. 23Después de despedir
Jn 6 15 a la gente, subió al monte a solas para
Mc 1 35+ orar*. Al atardecer estaba solo allí. 24Y la barca se hallaba ya en medio del mar*, zarandeada por las olas, pues el viento era contrario. 25Y a la cuarta vigilia de la noche* vino hacia ellos, caminando sobre el mar. 26Los discípulos, viéndole caminar sobre el mar, se turbaron y decían: "Es un fantasma", y de miedo se pusieron a gritar. 27Pero al instante les habló Jesús y dijo: "¡Ánimo!, que soy yo; no temáis." 28Respondióle Pedro*: "Señor, si eres tú, mándame ir donde ti sobre las aguas." 29Él le dijo: "¡Ven!" Bajó Pedro de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús. 30Pero, viendo la violencia del viento, le entró miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: "¡Señor, sálvame!" 31Al punto Jesús, ten- 8 25-26
diendo la mano, asió de él y le dice: "Hombre de poca fe, ¿por qué has du- 8 10+
dado?" 32Subieron a la barca y amainó el viento. 33Entonces los que estaban en la barca se postraron ante él diciendo: "Verdaderamente eres Hijo de Dios." 4 3+; 16 16+

‖ Mc 6 53-

Curaciones en el país de Genesaret.

34Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret. 35Y los hombres de aquel lugar, apenas le reconocieron, pregonaron la noticia por toda aquella comarca y trajeron donde él a todos los enfermos. 36Le pedían tocar siquiera la 9 20-22
orla de su manto; y cuantos la tocaron quedaron curados. 8 3+

‖ Mc 7 1-1

Discusión sobre las tradiciones farisaicas.

15 1Entonces se acercaron a Jesús algunos fariseos y escribas venidos de Jerusalén, y le dijeron: 2"¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de
Ga 1 14 Col 2 8 Lc 11 38 los antepasados*?; pues no se lavan las manos a la hora de comer*." 3Él les respondio: "Y vosotros ¿por qué quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? 4Porque Dios dijo: *Honra* a tu padre y a tu madre*, y tam-
Ex 20 12 Dt 5 16 bién: *El que maldiga a su padre o a su*
Ex 21 17 Lv 20 9 *madre, morirá*. 5Pero vosotros decís: El que diga al padre o a la madre: 'Todo aquello con que yo pudiera ayudarte es

14 13 Siguiendo por la orilla a la barca que navegaba mar adentro.
14 19 Aunque no es todavía la Eucaristía, este pan milagroso es evidentemente figura y preparación de ella; así lo consideran los Padres y ya los mismos evangelistas: compárese el v. 19 con **26** 26, y cf. Jn **6** 1-15,51-58.
14 23 Jesús busca a menudo el silencio de la soledad o de la noche para orar, Mt **14** 23p; Mc **1** 35; Lc **5** 16. Le vemos dar gracias en el momento de las comidas, Mt **14** 19p; **15** 36p; **26** 26-27p, y orar en acontecimientos importantes: en el Bautismo, Lc **3** 21, antes de la elección de los Doce, Lc **6** 12, de la enseñanza del Padrenuestro, Lc **11** 1, y de la confesión de Cesarea, Lc **9** 18, en la Transfiguración, Lc **9** 28-29, en Getsemaní, Mt **26** 36-44p, en la cruz, Mt **27** 46p; Lc **23** 46. Ora por sus verdugos, Lc **23** 34, por Pedro, Lc **22** 32, por sus discípulos y los que les seguirán, Jn **17** 9-24. También ruega por sí mismo, Mt **26** 39p; cf. Hb **5** 7. Estas oraciones particulares señaladas por los evangelistas, sobre todo por San Lucas, no hacen sino manifestar una comunicación permanente con el Padre, Mt **11** 25-27p, quien nunca le abandona, Jn **8** 29, y le oye siempre, Jn **11** 22,42; cf. Mt **26** 53. Con este ejemplo, así como con su enseñanza, Jesús inculca a sus discípulos la necesidad y el modo de orar, Mt **6** 5+. Y ahora, en la gloria, continúa intercediendo por los suyos, Rm **8** 34; Hb **7** 25; 1 Jn **2** 1, como lo prometió, Jn **14** 16.
14 24 Cf. Mc **6** 47; var.: "distante de la tierra varios estadios", cf. Jn **6** 19.
14 25 De tres a seis de la mañana.
14 28 Tres episodios referentes a Pedro, éste y **16** 16-20 y **17** 24-27, jalonan intencionadamente la parte histórica del libro "eclesiástico" de Mt.
15 2 (a) Tradición oral que, so pretexto de hacer observar la Ley escrita, la exageraba. Los rabinos la hacían remontarse, a través de los "antepasados", hasta Moisés.
15 2 (b) Lit. "comer pan".
15 4 Se ha de entender: Con asistencia y servicios reales.

ofrenda*', 6ése no tendrá que honrar a
su padre y a su madre*. Así habéis anu-
lado la Palabra de Dios por vuestra tra-
23 13s dición. 7Hipócritas, bien profetizó de
vosotros Isaías cuando dijo:

Is 29 13 8*Este pueblo me honra con los labios,*
Sal 78 36s *pero su corazón está lejos de mí.*
9*En vano me rinden culto,*
ya que enseñan doctrinas que sólo son
preceptos de hombres."

Lc 7 14-23 **Doctrina sobre lo puro y lo impuro*.**

10Luego llamó a la gente y les dijo:
12 34 "Oid y entended. 11No es lo que entra en
la boca lo que hace impuro al hombre;
sino lo que sale de la boca, eso es lo que
hace impuro al hombre."

12Entonces se acercan a él los discí-
pulos y le dicen: "¿Sabes que los fariseos
se han escandalizado al oir tus palabras?"
13Él les respondió: "Toda planta que no
haya plantado mi Padre celestial será
23 16,19 arrancada de raíz. 14Dejadlos: son ciegos
‖Lc 6 39 que guían a ciegos. Y si un ciego guía
a otro ciego, los dos caerán en el hoyo."

15Tomando Pedro la palabra, le dijo:
"Explícanos la parábola." 16Él respondió:
Lc 4 13+ "¿También vosotros estáis todavía sin
inteligencia? 17¿No comprendéis que todo
lo que entra en la boca pasa al vientre
y luego se echa al excusado? 18En cambio
lo que sale de la boca viene de dentro del
corazón, y eso es lo que hace impuro al
hombre. 19Porque de dentro del corazón
salen las intenciones malas, asesinatos,
adulterios, fornicaciones, robos, falsos
testimonios, injurias. 20Eso es lo que hace
impuro al hombre; que el comer sin
lavarse las manos no hace impuro al
hombre."

Lc 7 24-30 **Curación de la hija de una cananea.**

21Saliendo de allí Jesús se retiró hacia
la región de Tiro y de Sidón. 22En esto, una
mujer cananea, saliendo de aquellos tér-
9 27+ minos*, se puso a gritar: "¡Ten piedad
de mí, Señor, hijo de David! Mi hija está
8 29+ malamente endemoniada." 23Pero él no
le respondió palabra. Entonces los discí-
pulos, acercándose, le rogaron: "Concé-
Lc 11 8 deselo*, que viene gritando detrás de
nosotros." 24Respondió él: "No he sido
10 6 enviado más que a las ovejas perdidas de
la casa de Israel." 25Ella, no obstante,
fue a postrarse ante él y le dijo: "¡Señor,
socórreme!" 26Él respondió: "No está
bien tomar el pan de los hijos y echárselo
a los perritos*." 27"Sí, Señor —repuso
ella— que también los perritos comen
las migajas que caen de la mesa de sus
amos." 28Entonces Jesús le dijo: "Mujer,
grande es tu fe; que te suceda como de-
8 10 seas." Y desde aquel momento quedó
curada su hija.

Numerosas curaciones junto al lago.

29Pasando de allí, vino Jesús junto al
mar de Galilea; subió al monte y se sentó
Mc 7 31 allí. 30Y se le acercó mucha gente trayendo
consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos y
otros muchos; los pusieron a sus pies,
y él los curó. 31De suerte que la gente
8 3+ quedó maravillada al ver que los mudos
Mc 7 37 hablaban, los lisidados quedaban cura-
dos*, los cojos caminaban y los ciegos
veían; y glorificaron al Dios de Israel.

Segunda multiplicación de los panes. ‖Mc 8 1-10 Mt 14 13-21p

32Entonces Jesús llamó a sus discípulos
y les dijo: "Me da lástima esta gente,
porque hace ya tres días que permanecen
conmigo y no tienen qué comer. Y no
quiero despedirlos en ayunas, no sea que
desfallezcan en el camino." 33Y le dicen
los discípulos: "¿Cómo hacernos en un
desierto con pan suficiente para saciar a
una multitud tan grande?" 34Díceles
Jesús: "¿Cuántos panes tenéis?" Ellos le
respondieron: "Siete, y unos pocos pece-
cillos." 35Entonces mandó a la gente aco-
modarse sobre la tierra. 36Tomó luego
los siete panes y los peces, dio gracias,
los partió e iba dándolos a los discípulos,
y los discípulos a la gente. 37Comieron
8 3+ todos y se saciaron, y de los trozos so-
brantes recogieron siete espuertas llenas.

15 5 Vulg. ha entendido: "Todo don que yo haga (a Dios) te será útil."
15 6 Porque los bienes así dedicados han adquirido un carácter "sagrado" que en adelante prohibe a los padres reclamarlos. Este voto, que por lo demás era ficticio y no suponía ninguna donación verdadera, era un medio odioso de librarse de un deber sagrado. Los rabinos, aun reconociendo su carácter inmoral, consideraban válido semejante voto.
15 10 A propósito de la impureza de las manos, objetada por los fariseos, v. 2, Jesús considera la cuestión más general de la impureza atribuida por la Ley a algunos alimentos, Lv **11**, y enseña a posponer la impureza legal a la impureza moral, la única que de verdad importa, Hch **10** 9-16,28; Rm **14** 14s.
15 22 La gracia finalmente concedida por Jesús a esta pagana se hace, después de todo, en tierra de Israel.
15 23 Los discípulos piden al Maestro que la *despida concediéndole lo que pide*; el mismo término griego en **18 27**; **27 15**.
15 26 Jesús debe dedicarse a la salvación de los judíos, "hijos" de Dios y de las promesas, antes de ocuparse de los paganos, que a los ojos de los judíos no eran más que "perros". El carácter tradicional de esta imagen, y la forma diminutiva empleada, atenúan en labios de Jesús lo que el epíteto podía tener de despectivo.
15 31 Om.: "los lisiados quedaban curados".

38Y los que habían comido fueron cuatro
mil hombres, sin contar mujeres y niños.
39Después, despidió a la muchedumbre,
subió a la barca, y se fue a la región de
Magadán.

‖ Mc 8 11-13 ‖ Lc 11 16,29 = Mt 12 38-39 Jn 6 30-31

Los fariseos y saduceos piden una señal del cielo.

16 1Acercáronse entonces los fariseos y
saduceos y, para ponerle a prueba,
le pidieron que les mostrase una señal del
cielo. 2Mas él les respondió: "Al atar-
decer decís: 'Va a hacer buen tiempo,
porque el cielo tiene un rojo de fuego',
3y a la mañana: 'Hoy habrá tormenta,
porque el cielo tiene un rojo sombrío.'
‖ Lc 12 54-56 Lc 19 44 ¡Conque sabéis discernir el aspecto del
cielo y no podéis discernir las señales de
los tiempos*! 4¡Generación malvada y
adúltera! Una señal reclama y no se le
12 39+ 8 10+ dará otra que la señal del profeta Jonás."
Y dejándolos, se fue.

‖ Mc 8 14-21 ‖ Lc 12 1

La levadura de los fariseos y saduceos.

5Los discípulos, al pasar a la otra
orilla, se habían olvidado de tomar panes.
6Jesús les dijo: "Abrid los ojos y guardaos
de la levadura de los fariseos y saduceos."
7Ellos hablaban entre sí diciendo: "Es
que no hemos traído panes." 8Mas Jesús,
8 10+ dándose cuenta, dijo: "Hombres de poca
fe, ¿por qué estáis hablando entre vos- Mc 4 13
otros de que no tenéis panes? 9¿Aún no
comprendéis, ni os acordáis de los cinco 14 21
panes de los cinco mil hombres, y cuántos
canastos recogisteis? 10¿Ni de los siete 15 38
panes de los cuatro mil, y cuántas espuer-
tas recogisteis? 11¿Cómo no entendéis
que no me refería a los panes? Guardaos,
sí, de la levadura de los fariseos y sadu-
ceos." 12Entonces comprendieron que no
había querido decir que se guardasen de
la levadura de los panes, sino de la doc-
trina de los fariseos y saduceos*.

‖ Mc 8 27-3 ‖ Lc 9 18-2

Profesión de fe y primado de Pedro.

13Llegado Jesús a la región de Cesarea
de Filipo, hizo esta pregunta a sus discí-
pulos: "¿Quién dicen los hombres que
es el Hijo del hombre?" 14Ellos le dijeron: 8 20+
"Unos, que Juan el Bautista; otros, que 14 2
Elías; otros, que Jeremías o uno de los
profetas*." 15Díceles: "Y vosotros ¿quién Jn 6 69
decís que soy yo?" 16Simón Pedro le
contestó: "Tú eres el Cristo, el Hijo de 4 3+
Dios vivo*." 17Tomando entonces la
palabra Jesús le respondió: "Bienaven-
turado eres Simón, hijo de Jonás, porque
no te ha revelado esto la carne ni la Rm 7 5+
sangre*, sino mi Padre que está en los
cielos. 18Y yo a mi vez te digo que tú eres
Pedro*, y sobre esta piedra edificaré mi
Iglesia*, y las puertas del Hades* no

16 3 De los tiempos mesiánicos. Estas señales son los milagros que obra Jesús, cf. **11** 3-5; **12** 28. —Om.: "Al atardecer... tiempos."
16 12 Como la levadura hace fermentar la masa, **13** 33, pero puede también corromperla, cf. 1 Co **5** 6; Ga **5** 9, la doctrina falseada de los jefes judíos amenazaba con pervertir a todo el pueblo dirigido por ellos, cf. **15** 14.
16 14 Este título de "profeta", que Jesús sólo de manera indirecta y velada reivindica, Mt **13** 57p; Lc **13** 33, pero que la gente le otorga claramente Mt **16** 14p; **21** 11,46; Mc **6** 15p; Lc **7** 16,39; **24** 19; Jn **4** 19; **9** 17, tenía valor mesiánico. Pues el espíritu de profecía, extinguido desde Malaquías, debía reaparecer, según esperaba el Judaísmo, como señal de la era mesiánica, o en la persona de Elías, Mt **17** 10-11p, o en forma de efusión general del Espíritu, Hch **2** 17-18,33. De hecho, muchos (falsos) profetas se presentaron en tiempo de Jesús, Mt **24** 11,24p, etc. Juan Bautista fue, sí, verdadero profeta, Mt **11** 9p; **14** 5; **21** 26p; Lc **1** 76, pero a título de precursor venido con el espíritu de Elías, Mt **11** 10p,14; **17** 12p; y él mismo negó (Jn **1** 21+) ser "el Profeta" que había anunciado Moisés, Dt **18** 15. Sólo Jesús es para la fe cristiana este Profeta, Hch **3** 22-26; Jn **6** 14; **7** 40. Sin embargo, habiéndose difundido el carisma profético en la Iglesia primitiva después de Pentecostés, Hch **11** 27+, este título de Jesús cayó pronto en desuso ante otros títulos más específicos de la cristología.
16 16 A la confesión de la mesianidad de Jesús, referida por Mc y Lc, Mt añade la de la filiación divina. Cf. ya **14** 33 comparado con Mc **6** 51s. Cf. Mt **4** 3+.
16 17 Esta expresión designa al hombre, subrayando el aspecto material limitado de su naturaleza, por oposición al mundo de los espíritus, Si **14** 18; Rm **7** 5+; 1 Co **15** 50; Ga **1** 16; Ef **6** 12; Hb **2** 14; cf. Jn **1** 13.
16 18 (a) Ni el término griego *Petros*, ni siquiera, al parecer, su correspondiente arameo *Kefa* ("piedra"), se utilizaba como nombre de persona antes que Jesús llamara así al jefe de los apóstoles para simbolizar su papel en la fundación de la Iglesia. Este cambio de nombre pudo haberse hecho antes, cf. Jn **1** 42+; Mc **3** 16; Lc **6** 14.
16 18 (b) El término semítico traducido por ἐκκλησία significa "asamblea" y se encuentra con frecuencia en el A. T. para designar a la comunidad del pueblo elegido, especialmente en el desierto, cf. Hch **7** 38. Algunos círculos judíos, que se creían el Resto de Israel (Is **4** 3+) de los últimos tiempos, como los Esenios de Qumrán, denominaron así a su agrupación. Al recoger este término, Jesús designa a la comunidad mesiánica cuya Nueva Alianza va él a fundar con la efusión de su sangre, Mt **26** 28+; Ef **5** 25; y al usarlo paralelamente al de "Reino de los Cielos", Mt **4** 17+, indica que esta comunidad escatológica comenzará ya en la tierra con una sociedad organizada, cuyo jefe instituye. Cf. Hch **5** 11+; 1 Co **1** 2+.
16 18 (c) Sobre el *Hades* (en hebreo el šeol), designación de la mansión de los muertos, cf. Nm **16** 33+. Aquí, sus "puertas" personificadas evocan las potencias del Mal que, tras haber arrastrado a los hombres a la muerte del pecado, los encadenan definitivamente en la muerte eterna. A imitación de su Maestro, muerto, "descendido a los infiernos", 1 P **3** 19+, y resucitado Hch **2** 27,31, la misión de la Iglesia será la de arrancar a los elegidos al imperio de la muerte, temporal y sobre todo eterna, para hacerles entrar en el Reino de los Cielos, cf. Col **1** 13; 1 Co **15** 26; Ap **6** 8; **20** 13.

prevalecerán contra ella. [19]A ti te daré
= 18 18 las llaves del Reino de los Cielos; y lo
s 22 22 que ates en la tierra quedará atado en
Ap 3 7 los cielos, y lo que desates en la tierra
quedará desatado en los cielos*." [20]En-
tonces mandó a sus discípulos que no
Mc 1 34 dijesen a nadie que él era el Cristo*.

8 31-33 **Primer anuncio de la Pasión.**

Lc 9 22 [21]Desde entonces* comenzó Jesús a
manifestar a sus discípulos que él debía
ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte
de los ancianos, los sumos sacerdotes y
los escribas, y ser condenado a muerte y
resucitar al tercer día. [22]Tomándole
aparte Pedro, se puso a reprenderle
diciendo: "¡Lejos de ti, Señor! ¡De
ningún modo te sucederá eso!" [23]Pero
él, volviéndose, dijo a Pedro: "¡Quítate
de mi vista, Satanás! ¡Tropiezo eres para
mí*, porque tus pensamientos no son
los de Dios, sino los de los hombres!"

c 8 34- **Condiciones para seguir a Jesús.**

9 1
9 23-27 [24]Entonces dijo Jesús a sus discípulos:
"Si alguno quiere venir en pos de mí,
niéguese a sí mismo, tome su cruz y
sígame. [25]Porque quien quiera salvar su
vida, la perderá, pero quien pierda su
vida por mí, la encontrará*. [26]Pues ¿de
qué le servirá al hombre ganar el mundo
entero, si arruina su vida? O ¿qué puede
dar el hombre a cambio de su vida?

25 31s [27]"Porque el Hijo del hombre ha de
Ts 1 7 venir en la gloria de su Padre, con sus
ángeles, y entonces pagará a cada uno
según su conducta*. [28]Yo os aseguro:
entre los aquí presentes hay algunos que
no gustarán la muerte hasta que vean al
Hijo del hombre venir en su Reino*."

La Transfiguración.

17 [1]Seis días después, toma Jesús con-
sigo a Pedro, a Santiago y a su her-
mano Juan, y los lleva aparte, a un monte
alto*. [2]Y se transfiguró delante de ellos:
su rostro se puso brillante como el sol y
sus vestidos blancos como la luz*. [3]En
esto, se les aparecieron Moisés y Elías*
que conversaban con él. [4]Entonces Pedro
tomó la palabra y dijo a Jesús: "Señor,
es bueno estarnos aquí. Si quieres, haré*
aquí tres tiendas, una para ti, otra para
Moisés y otra para Elías." [5]Todavía
estaba hablando, cuando una nube lumi-
nosa los cubrió, y salió de la nube una
voz que decía: "Este es mi Hijo amado,
en quien me complazco; escuchadle."
[6]Al oír esto los discípulos cayeron rostro
en tierra llenos de miedo. [7]Mas Jesús,
acercándose a ellos, les tocó y dijo:
"Levantaos, no tengáis miedo." [8]Ellos
alzaron sus ojos y ya no vieron a nadie
más que a Jesús solo.

La venida de Elías.

[9]Y cuando bajaban del monte, Jesús
les ordenó: "No contéis a nadie la visión

1327
Sal 62 13
10 23; 24 30,34; 26 64
|| Mc 9 2-8
|| Lc 9 28-36
2 P 1 16-18
28 3
Ex 13 12+; 19 16+
Mt 24 30+
3 17
|| Mc 9 9-13
Mc 1 34+

16 19 Al igual que la Ciudad de la Muerte, también la Ciudad de Dios tiene puertas, que no dejan entrar más que a los dignos de ella. Pedro recibe sus llaves. A él le corresponderá, por tanto, abrir o cerrar el acceso al Reino de los Cielos por medio de la Iglesia. —"Atar" y "desatar" son dos términos técnicos del lenguaje rabínico que primeramente se aplicaban al campo disciplinar de la excomunión a la que se "condena" (atar) o de la que se "absuelve" (desatar) a alguien, y ulteriormente a las decisiones doctrinales o jurídicas, con el sentido de "prohibir" (atar) o "permitir" (desatar). Pedro, como mayordomo (cuyo distintivo son las llaves, cf. Is **22** 22) de la Casa de Dios, ejercerá el poder disciplinar de admitir o excluir a quien le parezca bien, y administrará la comunidad por medio de todas las decisiones oportunas en materia de doctrina y de moral. Sentencias y decisiones serán ratificadas por Dios desde lo alto de los cielos. —La exégesis católica sostiene que estas promesas eternas no sólo valen para la persona de Pedro, sino también para sus sucesores; y, si bien esta consecuencia no está explícitamente indicada en el texto, es sin embargo legítima, si se atiende a la intención manifiesta que tiene Jesús de proveer al futuro de su Iglesia con una institución que no puede desaparecer con la muerte de Pedro. Dos textos más, Lc **22** 31s y Jn **21** 15s, subrayarán que el primado de Pedro se ha de ejercer especialmente en el orden de la fe, y que aquél le hace cabeza, no sólo de la Iglesia futura, sino ya ahora de los demás apóstoles.

16 20 Vulg.: "Jesucristo".

16 21 En este momento crucial, cuando acaba de obtener de sus discípulos la primera profesión de fe expresa en su mesianidad, hace Jesús el primer anuncio de su Pasión: al glorioso papel de Mesías une el doloroso papel de Siervo doliente. Con esta pedagogía, reforzada pocos días después por la transfiguración seguida de una consigna de silencio y de un anuncio análogos, **17** 1-12, prepara la fe de ellos para la próxima crisis de su muerte y de su resurrección.

16 23 Pedro, al pretender atravesarse en el camino que debe seguir el Mesías, le sirve de "tropiezo" (sentido originario del griego σκάνδαλον) y se convierte en secuaz, aunque inconsciente, del mismo Satán, cf. **4** 1-10.

16 25 Este loguion de forma paradójica, y los que le siguen, juegan con dos etapas de la vida humana: presente y futura. El griego ψυχή, equivalente aquí del hebreo *nefeš*, combina los tres sentidos de vida, alma, persona.

16 27 "su conducta"; var.: "sus obras".

16 28 Los vv. 27-28 juntan, por su analogía, dos frases de Jesús sobre dos acontecimientos distintos del Reino de Dios: el Reino del Padre instaurado por el Juicio final, v. 27, el Reino de Cristo que se manifiesta con la ruina de Jerusalén, cf. **24** 1+.

17 1 El Tabor, según la opinión tradicional. Según algunos, el gran Hermón.

17 2 Var.: "como la nieve", cf. **28** 3.

17 3 Representando a la Ley y los Profetas, rinden homenaje al fundador de la Nueva Alianza, cf. **5** 17; Lc **22** 20. Favorecidos con la revelación de Dios en el Sinaí, Ex **33** 20+; 1 R **19** 9-13, son testigos de la revelación anticipada del Hijo del hombre, cf. **24** 30.

17 4 Vulg.: "hagamos", cf. Mt y Lc.

8 20+ hasta que el Hijo del hombre haya resu-
citado de entre los muertos." [10]Pregun-
táronle entonces sus discípulos: "¿Por
Ml 3 23-24 qué, pues, dicen los escribas que Elías
Si 48 10 debe venir primero*?" [11]Respondió él:
Mt 16 14+ "Ciertamente, Elías ha de venir a restau-
rarlo todo. [12]Os digo, sin embargo, que
Elías ha venido ya, pero no le han reco-
nocido, sino que han hecho con él cuanto
16 21; 17 han querido. Así también el Hijo del
22-23; hombre tendrá que padecer de parte de
20 17-19 ellos." [13]Entonces los discípulos com-
11 10-14 prendieron que se refería a Juan el
Bautista.

El endemoniado epiléptico.

|| Mc 9 14-29
|| Lc 9 37-43

[14]Cuando llegaron donde la gente, se
acercó a él un hombre que, arrodillándose
ante él, [15]le dijo: "Señor, ten piedad de
mi hijo, porque es lunático y está mal;
pues muchas veces cae en el fuego y
muchas en el agua. [16]Se lo he presentado
a tus discípulos, pero ellos no han podido
curarle." [17]Jesús respondió: "¡Oh genera-
ción incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo
estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo habré
de soportaros? ¡Traédmelo acá!" [18]Incre-
8 29+ póle Jesús, y el demonio salió de él; y
quedó sano el niño desde aquel mo-
mento.

[19]Entonces los discípulos se llegaron
a Jesús, en privado, y le dijeron: "¿Por
qué no pudimos nosotros expulsarle?"
[20]Díceles: "Por vuestra poca fe*. Porque
yo os aseguro: si tenéis fe como un grano
de mostaza, diréis a este monte: 'Despláz-
ate de aquí allá', y se desplazará, y nada
os será imposible*."

8 10+
|| Lc 17 1
|| Mc 11
22-23
=21 21

Segundo anuncio de la Pasión.

|| Mc 9 30
|| Lc 9 44

[22]Yendo un día juntos por Galilea, les
dijo Jesús: "El Hijo del hombre va a ser
entregado en manos de los hombres; [23]le
8 20+ matarán, y al tercer día resucitará." Y se
entristecieron mucho.

16 21;
17 12;
20 17-19
Hch 10 4

El tributo del Templo pagado por Jesús y Pedro.

[24]Cuando entraron en Cafarnaúm, se
acercaron a Pedro los que cobraban el
didracma* y le dijeron: "¿No paga
vuestro Maestro el didracma?" [25]Respon-
dió: "Sí." Y al llegar a casa, se anticipó
Jesús a decirle: "¿Qué te parece, Simón?;
los reyes de la tierra, ¿de quién cobran
tasas o tributo, de sus hijos* o de los
extraños?" [26]Al contestar él: "De los
extraños", díjole Jesús: "Por tanto, libres
están los hijos. [27]Sin embargo, para que no
les escandalicemos, vete al mar, echa el
anzuelo, y el primer pez que salga, tómalo,
ábrele la boca y encontrarás un estáter.
Tómalo y dáselo por mí y por ti."

B. DISCURSO ECLESIÁSTICO

¿Quién es el mayor?

|| Mc 9 33-36
|| Lc 9 46-47

18 [1]En aquel momento se acercaron a
Jesús los discípulos y le pregun-
taron: "¿Quién es, pues, el mayor en el
Reino de los Cielos?" [2]Él llamó a un
niño, le puso en medio de ellos [3]y dijo:
|| Mc 10 15 "Yo os aseguro: si no cambiáis y os
|| Lc 18 17 hacéis como los niños, no entraréis en
Jn 3 5 el Reino de los Cielos. [4]Así pues, quien
23 12 se haga pequeño como este niño, ése
es el mayor en el Reino de los Cielos.

El escándalo.

[5]"Y el que reciba a un niño como éste*
en mi nombre, a mí me recibe. [6]Pero al
que escandalice a uno de estos pequeños
que creen en mí, más le vale que le cuel-
guen al cuello una de esas piedras de
molino que mueven los asnos, y le
hundan en lo profundo del mar. [7]¡Ay del
mundo por los escándalos! Es forzoso,
ciertamente, que vengan escándalos, pero
¡ay de aquel hombre por quien el escán-
dalo viene!

|| Mc 9 3
|| Lc 9 48
=Mt 10
|| Mc 9 4
|| Lc 17 1

17 10 Después de haber visto al Mesías ya venido, 16 16, en su gloria, 17 1-7, los discípulos se maravillan de que Elías no haya desempeñado el papel de Precursor que Malaquías le asignaba. Lo ha desempeñado, responde Jesús, pero en la persona de Juan Bautista, a quien no se le ha reconocido.
17 20 (a) Var.: "falta de fe".
17 20 (b) Adic. v. 21: "Esta clase (de demonios), sólo se la expulsa con la oración y el ayuno", cf. Mc 9 29.
17 24 Tributo anual y personal para las necesidades del Templo.
17 25 Es decir "de sus súbditos", cf. 13 38. Pero Jesús juega con la metáfora semítica de "hijo" para designarse a sí mismo, el Hijo, cf. 3 17; 17 5 y 10 32s; 11 25-27, etc., y consigo a los discípulos que son sus hermanos 12 50, e hijos del mismo Padre, 5 45, etc. Cf. Mt 4 3+.
18 5 Es decir, un hombre que se ha hecho niño por la sencillez, cf. v. 4.

9 43-47 = Mt 5 29-30

8"Si, pues, tu mano o tu pie te es ocasión de pecado*, córtatelo y arrójalo lejos de ti; más te vale entrar en la Vida* manco o cojo que, con las dos manos o los dos pies, ser arrojado en el fuego eterno. 9Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te vale entrar en la Vida con un solo ojo que, con los dos ojos, ser arrojado en la gehenna del fuego*.

10"Guardaos de despreciar a uno de estos pequeños; porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro* de mi Padre que está en los cielos*.

15 3-7 34 1+

La oveja perdida.

34 4,16

12"¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le descarría una de ellas, ¿no dejará en los montes las noventa y nueve, para ir en busca de la descarriada? 13Y si llega a encontrarla, os digo de verdad que tiene más gozo por ella que por las noventa y nueve no descarriadas. 14De la misma manera, no es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda uno de estos pequeños.

Lc 17 3

Corrección fraterna.

Lv 19 7

15"Si tu hermano llega a pecar*, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. 16Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que *todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos*. 17Si no les hace caso a ellos, díselo a la comunidad*. Y si ni a la comunidad hace caso, considéralo ya como al gentil y al publicano*.

Dt 19 15

1 16 17 Co 5 11 6 19+ 1 20 23

18"Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo*.

Oración en común.

6 5+ 15 7,16

19"Yo os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. 20Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos."

28 20

Perdón de las ofensas.

|| Lc 17 4 Mt 6 12

21Pedro se le acercó entonces y le dijo: "Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces?" 22Dícele Jesús: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete*."

Gn 4 24

Parábola del siervo sin entrañas.

23"Por eso el Reino de los Cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. 24Al empezar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos*. 25Como no podía pagar, ordenó el señor que fuese vendido él, su mujer y sus hijos y todo cuanto tenía, y que se le pagase. 26Entonces el siervo se echó a sus pies, y postrado le decía: 'Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré.' 27Movido a compasión el señor de aquel siervo, le dejó marchar y le perdonó la deuda. 28Al salir de allí aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros, que le debía cien denarios*; le agarró y, ahogándole, le decía: 'Paga lo que debes.' 29Su compañero, cayendo a sus pies, le suplicaba: 'Ten paciencia conmigo, que ya te pagaré.' 30Pero él no quiso, sino que fue y le echó a la cárcel, hasta que pagase lo que debía. 31Al ver sus compañeros lo ocurrido, se entristecieron mucho, y fueron a contar a su señor todo lo sucedido. 32Su señor entonces le mandó llamar y le dijo: 'Siervo malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. 33¿No debías tú también compadecerte de tu compañero, como también

25 19

18 8 (a) Lit. "un escándalo", según la acepción primera del término griego ("ocasión de caída", cf. 16 23+) que no expresa directamente el término español. Por asociación verbal con esta palabra han venido a insertarse aquí, y no sin romper el contexto, los vv. 8-9 (usados ya en 5 29-30).
18 8 (b) La vida eterna.
18 9 Hebr. *Gue-Hinnom*, nombre de un valle de Jerusalén, profanado antiguamente por sacrificios de niños, Lv 18 21+, designó más tarde el lugar maldito, reservado al castigo de los malos, nuestro "infierno".
18 10 (a) Expresión bíblica que designa la presencia de los cortesanos ante su soberano, cf. 2 S 14 24; 2 R 25 19; Tb 12 15.
18 10 (b) Adic. v. 11: "Pues el Hijo del hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido", cf. Lc 19 10.
18 15 La precisión "contra ti", añadida por numerosos testigos, parece que se debe rechazar. Se trata de una falta grave y pública que no se ha hecho necesariamente al que la corrige. El caso del v. 21 es distinto.
18 17 (a) La ἐκκλησία, es decir la asamblea de los hermanos.
18 17 (b) Es decir, como un "excomulgado".
18 18 Extensión a los ministros de la Iglesia (a los que en primer lugar se dirige todo este discurso) de uno de los poderes conferidos a Pedro.
18 22 Otros entienden "hasta setenta y siete veces". Cf. 6 9+.
18 24 Unos cincuenta millones de pesetas oro: suma escogida a propósito como exorbitante.
18 28 Unas ochenta pesetas oro.

yo me compadecí de ti?' [34]Y encolerizado
su señor, le entregó a los verdugos hasta
que pagase todo lo que le debía. [35]Esto
mismo hará con vosotros mi Padre celes-
tial, si no perdonáis de corazón cada uno
a vuestro hermano." 6 12

VI. PRÓXIMA VENIDA DEL REINO DE LOS CIELOS

A. SECCIÓN NARRATIVA

‖ Mc 10 1-12 **Indisolubilidad del matrimonio.**

Lc 9 51 **19** [1]Cuando acabó Jesús estos discur-
sos, partió de Galilea y vino a la
región de Judea, al otro lado del Jordán.
[2]Le siguió mucha gente, y los curó allí.
[3]Y se le acercaron unos fariseos que, para
16 1 ponerle a prueba, le dijeron: "¿Puede uno
Lc 11 54 repudiar a su mujer por un motivo cual-
Jn 8 6 quiera?" [4]Él respondió: "¿No habéis leído
que el Creador, desde el principio, *los*
Gn 1 27 *hizo varón y hembra*, [5]y que dijo: *Por*
Gn 2 24 *eso dejará el hombre a su padre y a su*
Ef 5 31 *madre y se unirá a su mujer, y los dos se*
harán una sola carne? [6]De manera que
1 Co 7 10; ya no son dos, sino una sola carne. Pues
6 16 bien, lo que Dios unió no lo separe el
hombre*." [7]Dícenle: "Entonces ¿por
Dt 24 1 qué Moisés prescribió dar acta de divorcio
y repudiarla?" [8]Respondióles: "Moisés,
teniendo en cuenta la dureza de vuestra
cabeza, os permitió repudiar a vuestras
mujeres; pero al principio no fue así.
= 5 32 [9]Ahora bien, os digo que quien repu-
‖ Lc 16 18 die a su mujer —salvo el caso de forni-
cación*— y se case con otra, comete
adulterio."

La continencia voluntaria.

[10]Dícenle sus discípulos: "Si tal es la
condición del hombre respecto de su
mujer, no trae cuenta casarse." [11]Mas él
les respondió: "No todos entienden este
lenguaje, sino solamente aquellos a
quienes se les ha concedido. [12]Porque
hay eunucos que nacieron así del seno
materno, y hay eunucos hechos por los
1 Co 7 1, hombres, y hay eunucos que se hicieron
7-8,32-34 tales a sí mismos por el Reino de los
Cielos. Quien pueda entender, que
entienda*."

Jesús y los niños.

[13]Entonces le presentaron unos niños
para que les impusiera las manos y orase;
pero los discípulos les reñían. [14]Mas
Jesús les dijo: "Dejad a los niños y no
les impidáis que vengan a mí, porque
de los que son como éstos es el Reino de
los Cielos." [15]Después les impuso las
manos y se fue de allí.

‖ Mc 10 13-16 ‖ Lc 18 15-17 Lc 9 47 1 Tm 4 18 3-4 1 P 2 1-

El joven rico.

[16]En esto se le acercó uno y le dijo:
"Maestro*, ¿qué he de hacer yo de bueno
para conseguir vida eterna?" [17]Respon-
dióle: "¿Por qué me preguntas acerca de
lo bueno? Uno solo es el Bueno*. Mas si
quieres entrar en la vida, guarda los man-
damientos." [18]"¿Cuáles?" —replicó él.
Y Jesús le dijo: "*No matarás, no cometerás*
adulterio, no robarás, no levantarás testi-
monio falso, [19]*honra a tu padre y a tu*
madre, y *amarás a tu prójimo como a ti*
mismo." [20]Dícele entonces el joven:
"Todo eso lo he guardado*; ¿qué más
me falta?" [21]Jesús le dijo: "Si quieres
ser perfecto, vete, vende lo que tienes y
dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro
en los cielos; luego ven, y sígueme."
[22]Al oir estas palabras, el joven se marchó
apenado, porque tenía muchos bienes.

‖ Mc 10 17-22 ‖ Lc 18 18-23 Lc 10 2 Ex 20 1 Dt 5 16- Lv 19 1 5 3 + 6 19-21 13 44-4

Peligro de las riquezas.

[23]Entonces dijo Jesús a sus discípulos:
"Yo os aseguro que un rico difícilmente
entrará en el Reino de los Cielos. [24]Os lo
repito, es más fácil que un camello entre
por el ojo de una aguja, que el que un rico
entre en el Reino de los Cielos." [25]Al
oir esto, los discípulos se asombraban
mucho y decían: "Entonces ¿quién se

‖ Mc 10 23-27 24-27 1 Co 1 2

19 6 Afirmación categórica de la indisolubilidad del lazo matrimonial.
19 9 Con esta excepción, peculiar de Mt, Jesús no permite el divorcio (con nuevo matrimonio) en caso de adulterio, ya que ello sería simplemente aceptar la tolerancia mosaica a la que critica. Se ha querido ver en el término "fornicación" la unión ilegítima del concubinato; pero la ruptura de una unión de ese tipo es obligación demasiado evidente para haber podido merecer una mención expresa. Parece más bien que el texto de Mt deja a un lado el caso de infidelidad en el matrimonio como que exige una solución especial, que por lo demás no indica. Esta solución, en la que no se pensó mientras el divorcio estuvo permitido, se desarrollará en la Iglesia bajo la forma de "separación" de los esposos sin nuevo matrimonio (cf. ya 1 Co 7 11).
19 12 Jesús invita a la continencia perpetua a los que quieran consagrarse exclusivamente al Reino de los Cielos.
19 16 Var.: "Maestro bueno", cf. Mc y Lc.
19 17 Es decir, Dios, como precisan Mc y Lc, y aquí Vulg. —Otra lectura, tomada de Mc y Lc: "¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios."
19 20 Adic.: "desde mi juventud", cf. Mc y Lc.

podrá salvar?" [26]Jesús, mirándoles fijamente, dijo: "Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible."

n 18 14
Lc 1 37

Recompensa prometida al desprendimiento.

Mc 10 28-31
‖ Lc 18 28-30
4 20,22

[27]Entonces Pedro, tomando la palabra, le dijo: "Ya lo ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué recibiremos entonces?" [28]Jesús les dijo: "Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración*, cuando el Hijo del hombre se siente en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar* a las doce tribus de Israel. [29]Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos* o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará vida eterna.

c 22 30
Dn 7 22
p 20 4; 3 21
Co 6 2

[30]"Y muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros."

5 3+
c 13 30
t 20 16

Parábola de los obreros de la viña*.

20 [1]"En efecto, el Reino de los Cielos es semejante a un propietario, que salió a primera hora de la mañana a contratar obreros para su viña. [2]Habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. [3]Salió luego hacia la hora tercia y, al ver a otros que estaban en la plaza parados, [4]les dijo: 'Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo.' [5]Y ellos fueron. Volvió a salir a la hora sexta y a la nona e hizo lo mismo. [6]Todavía salió a eso de la hora undécima y, al encontrar a otros que estaban allí, les dice: '¿Por qué estáis aquí todo el día parados?' [7]Dícenle: 'Es que nadie nos ha contratado.' Díceles: 'Id también vosotros a mi viña.' [8]Al atardecer, dice el dueño de la viña a su administrador: 'Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros.' [9]Vinieron, pues, los de la hora undécima y recibieron un denario cada uno. [10]Cuando les tocó a los primeros pensaron que cobrarían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. [11]Y al tomarlo, murmuraban contra el propietario, [12]diciendo: 'Estos últimos no han trabajado más que una hora, y les pagas como a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el calor.' [13]Pero él contestó a uno de ellos: 'Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? [14]Pues toma lo tuyo y vete. Por mi parte, quiero dar a este último lo mismo que a ti. [15]¿Es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero? ¿O va a ser tu ojo malo porque yo soy bueno?' [16]Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos*."

y 19 13
1 14-15

Rm 9 19-21

19 30

Tercer anuncio de la Pasión.

‖ Mc 10 32-34
‖ Lc 18 31-33

[17]Cuando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los Doce, y les dijo por el camino: [18]"Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte [19]y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará."

16 21; 17 12,22-23

Hch 10 40

Petición de la madre de los hijos de Zebedeo.

‖ Mc 10 35-40

[20]Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, y se postró como para pedirle algo. [21]Él le dijo: "¿Qué quieres?" Dícele ella: "Manda que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino*." [22]Replicó Jesús: "No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz* que yo voy a beber?" Dícenle: "Sí, podemos." [23]Díceles: "Mi cáliz, sí lo beberéis*; pero, sentarse a mi derecha y a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado por mi Padre*."

19 28
Mc 4 13+
Mt 26 39
Jn 18 11

Los jefes deben servir.

[24]Al oir esto los otros diez, se indignaron contra los dos hermanos. [25]Mas Jesús los

‖ Mc 10 41-45
‖ Lc 22 25-27

19 28 (a) Se trata de la renovación mesiánica que se manifestará al fin del mundo, pero que comenzará ya, de un modo espiritual, con la Resurrección de Cristo y su Reino en la Iglesia.
19 28 (b) En sentido bíblico: para "gobernar". Las "doce tribus" designan al nuevo Israel, la Iglesia.
19 29 Adic.: "mujer".
20 Contratando hasta la tarde a obreros sin trabajo y dándoles a todos el jornal completo, el dueño de la viña da pruebas de una bondad que sobrepasa la justicia, sin lesionarla por lo demás. —Así es Dios, que admite en su Reino a los rezagados, como los pecadores y paganos. Los llamados a primera hora (los judíos beneficiarios de la Alianza desde Abraham) no deben escandalizarse por ello.
20 16 Adic.: "Porque muchos son llamados, mas pocos escogidos", sin duda tomado de 22 14.
20 21 Los apóstoles esperan una manifestación inmediata y gloriosa del Reino de Cristo, que de hecho será diferida hasta su segundo advenimiento, cf. Mt 4 17+; Hch 1 6+.
20 22 Metáfora bíblica, cf. Is 51 17+, que aquí designa la Pasión cercana.
20 23 (a) Herodes Agripa hizo morir a Santiago, hijo de Zebedeo, hacia el año 44, Hch 12 2. Su hermano Juan, aunque no sufrió el martirio, no estuvo menos estrechamente asociado a los sufrimientos del Maestro.
20 23 (b) La misión de Cristo en la tierra no es la de repartir mercedes a los hombres, sino la de sufrir para salvarlos, cf. Jn 3 17; 12 47.

llamó y dijo: "Sabéis que los jefes de las
naciones las gobiernan como señores
absolutos, y los grandes las oprimen con
su poder. [26]Pero no ha de ser así entre
vosotros, sino que el que quiera llegar
a ser grande entre vosotros, será vuestro
23 11 servidor, [27]y el que quiera ser el primero
Mc 9 35 entre vosotros, será esclavo vuestro; [28]de
Jn 13 4-15 la misma manera que el Hijo del hombre
8 20+ no ha venido a ser servido, sino a servir
26 28 y a dar su vida como rescate* por mu-
1 Tm 2 6 chos*."
Rm 5 6-21

Los dos ciegos de Jericó.

|| Mc 10 46-52 || Lc 18 35-43

[29]Cuando salían de Jericó, le siguió
una gran muchedumbre. [30]En esto, dos
ciegos que estaban sentados junto al
camino, al enterarse que Jesús pasaba, se
pusieron a gritar: "¡Señor, ten compasión
de nosotros, Hijo de David!" [31]La gente
les increpó para que se callaran, pero ellos
gritaron más fuerte: "¡Señor, ten com-
pasión de nosotros, Hijo de David!"
[32]Entonces Jesús se detuvo, los llamó
y dijo: "¿Qué queréis que os haga?"
[33]Dícenle: "¡Señor, que se abran nuestros
8 3+ ojos!" [34]Movido a compasión Jesús tocó
sus ojos, y al instante recobraron la vista.
Y le siguieron.

Entrada mesiánica en Jerusalén.

|| Mc 11 1-11 || Lc 19 28-38 || Jn 12 12-16

21 [1]Cuando se aproximaban ya a Jeru-
salén, al llegar a Betfagé, junto al
monte de los Olivos, envió Jesús a dos
discípulos, [2]diciéndoles: "Id al pueblo
que está enfrente de vosotros, y enseguida
encontraréis un asna atada y un pollino
con ella; desatadlos y traédmelos. [3]Y si
alguien os dice algo, diréis: El Señor los
necesita; enseguida los devolverá." [4]Esto
sucedió para que se cumpliese el oráculo
del profeta:

Is 62 11 Za 9 9 [5]*Decid a la hija de Sión:*
He ahí que tu Rey viene a ti,
manso y sentado en una asna Mt 11 29
*y un pollino, hijo de animal de yugo**. Gn 49 11

[6]Fueron, pues, los discípulos e hicieron
como Jesús les había encargado: [7]trajeron
el asna y el pollino. Luego pusieron sobre
ellos sus mantos, y él se sentó encima. 1 R 1 33
[8]La gente, muy numerosa, extendió sus 2 R 9 13
mantos por el camino; otros cortaban
ramas de los árboles y las tendían por el
camino. [9]Y la gente que iba delante y
detrás de él gritaba:

"¡Hosanna al Hijo de David!* 9 27+
¡Bendito el que viene en nombre del Sal 118 25-26
Señor! Hch 2 33
¡Hosanna en las alturas!"

[10]Y al entrar él en Jerusalén, toda la
ciudad se conmovió. "¿Quién es éste?"
—decían. [11]Y la gente respondía: "Este
es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea." 16 14+

Expulsión de los vendedores del Templo.

|| Mc 11 15-17 || Lc 19 45-46 || Jn 2 14

[12]Entró Jesús en el Templo y echó
fuera a todos los que vendían y compra-
ban en el Templo; volcó las mesas de los
cambistas y los puestos de los vendedores
de palomas*. [13]Y les dijo: "Está escrito:
Mi Casa será llamada Casa de oración. Is 56 7
¡Pero vosotros estáis haciendo de ella una
cueva de bandidos!" [14]También en el Jr 7 11
Templo se acercaron a él algunos ciegos 2 S 5 8
y cojos, y los curó. [15]Mas los sumos (LXX)
sacerdotes y los escribas, al ver los Jn 12 19
milagros que hacía, y al oír que los niños
gritaban en el Templo: "¡Hosanna al
Hijo de David!", se indignaron [16]y le
dijeron: "¿Oyes lo que dicen éstos?"
"Sí —les respondió Jesús. ¿No habéis
leído nunca que

De la boca de los niños y de los que aún Sal 8 3
maman (LXX)
te preparaste alabanza?"

20 28 (a) Los pecados de los hombres importan una deuda ante la Justicia divina, la pena de muerte exigida por la Ley, cf. 1 Co 15 56; 2 Co 3 7,9; Ga 3 13; Rm 8 3-4 y las notas. Para librarles de esta esclavitud del pecado y de la muerte, Rm 3 24+, Jesús pagará el rescate y saldará la deuda dando el precio de su sangre, 1 Co 6 20; 7 23; Ga 3 13; 4 5 y las notas, es decir muriendo en lugar de los culpables, como estaba anunciado del "Siervo de Yahvéh", Is 53. El término semítico traducido por "muchos", Is 53 11s, contrapone el gran número de los rescatados al único Redentor, sin querer decir que tal número sea limitado, Rm 5 6-21. Cf. 26 28+.
20 28 (b) Algunos testigos añaden aquí un pasaje que sin duda procede de algún evangelio apócrifo: "Mas vosotros tratáis de haceros de pequeños grandes, y de grandes os hacéis pequeños. Cuando vayáis a un banquete al que se os ha invitado, no ocupéis los puestos de honor, no sea que llegue uno más digno que tú, y acercándose el presidente del banquete te diga: 'Ponte más abajo', y quedes avergonzado. Mas, si ocupas el puesto inferior y llega uno menos digno que tú, el presidente del banquete te dirá: 'Ponte más arriba', y ello te resultará beneficioso." Cf. Lc. 14 8-10.
21 5 Este modesto aparato del Rey mesiánico debía manifestar, en el pensamiento del profeta, el carácter humilde y pacífico de su reino. Al realizar este acto, Jesús se aplica voluntariamente esta profecía y su enseñanza.
21 9 Término hebreo (en sentido primitivo: "Salva, pues") convertido en aclamación.
21 12 Proporcionaban a los peregrinos las monedas y víctimas requeridas para las ofrendas. Pero este uso legítimo daba lugar a abusos.

Lc 21 37 [17]Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, donde pasó la noche.

La higuera estéril y seca. Fe y oración.

‖ Mc 11 14,20-24 [18]Al amanecer, cuando volvía a la ciudad, sintió hambre; [19]y viendo una higuera junto al camino, se acercó a ella, pero no encontró en ella más que hojas. Entonces dice a la higuera: "¡Que nunca jamás brote fruto de ti!" Y al momento se secó la higuera*. [20]Al verlo los discípulos se maravillaron y decían: "¿Cómo al momento quedó seca la higuera?" [21]Jesús les respondió: "Yo os aseguro: si tenéis fe y no vaciláis, no sólo haréis lo de la higuera, sino que si decís a este monte: 'Quítate y arrójate al mar', así se hará. [22]Y todo cuanto pidáis con fe en la oración, lo recibiréis."

c 13 6-9
8 3
Os 9 16
= 17 20
Lc 17 6
t 8 10+
St 1 6
6 5+;
7 7-11

Controversia sobre la autoridad de Jesús.

‖ Mc 11 27-33
c 20 1-8 [23]Llegado al Templo, mientras enseñaba se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo diciendo: "¿Con qué autoridad haces esto*? ¿Y quién te ha dado tal autoridad?" [24]Jesús les respondió: "También yo os voy a preguntar una cosa; si me contestáis a ella, yo os diré a mi vez con qué autoridad hago esto. [25]El bautismo de Juan ¿de dónde era? ¿del cielo o de los hombres?" Ellos discurrían entre sí: "Si decimos: 'Del cielo', nos dirá: 'Entonces ¿por qué no le creísteis?' [26]Y si decimos: 'De los hombres', tenemos miedo a la gente, porque todos tienen a Juan por profeta." [27]Respondieron, pues, a Jesús: "No sabemos." Y él entonces les replicó: "Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto."

Jn 2 18
Mt 28 18
Jn 3 27
21 32
14 5;
16 14+

Parábola de los dos hijos.

[28]"Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, le dijo: 'Hijo, vete hoy a trabajar en la viña.' [29]Y él respondió: 'No quiero', pero después se arrepintió y fue. [30]Llegóse luego al segundo, y le dijo lo mismo. Y él respondió: 'Sí, señor', y no fue. [31]¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?" —"El primero", contestaron. Díceles Jesús: "En verdad os digo, los publicanos y las rameras llegan antes que vosotros al Reino de Dios. [32]Porque vino Juan a vosotros caminando en justicia*, y no creísteis en él, mientras que los publicanos y las rameras creyeron en él. Y vosotros ni viéndolo os arrepentisteis después para creer en él.

Lc 18 9-14
‖ Lc 7 29-30
Lc 7 37-50;
19 1-10
Mt 8 10+

Parábola de los viñadores homicidas*.

‖ Mc 12 1-12
‖ Lc 20 9-19 [33]"Escuchad otra parábola. Era un propietario que plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. [34]Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para recibir sus frutos. [35]Pero los labradores agarraron a los siervos, y a uno le golpearon, a otro le mataron, a otro le apedrearon. [36]De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros; pero los trataron de la misma manera. [37]Finalmente les envió a su hijo, diciéndose: 'Respetarán a mi hijo.' [38]Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron entre sí: 'Este es el heredero. Vamos, matémosle y nos quedaremos con su herencia.' [39]Le agarraron, le echaron fuera de la viña y le mataron. [40]Cuando venga, pues, el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?" [41]Dícenle: "A esos miserables les dará una muerte miserable y arrendará la viña a otros labradores, que le paguen los frutos a su tiempo." [42]Y Jesús les dice: "¿No habéis leído nunca en las Escrituras:

Is 5 1-7+
22 3
22 6
Jn 3 16-17
1 Jn 4 9
Ga 3 16; 4 7
Hb 1 2
Hb 13 12

La piedra que los constructores desecharon,
en piedra angular se ha convertido;
fue el Señor quien hizo esto
y es maravilloso a nuestros ojos?

Sal 118 22-23
Hch 2 33+
Is 28 16
1 P 2 4-7

[43]Por eso os digo: Se os quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos*."

Hch 13 5+
Rm 11 11

[45]Los sumos sacerdotes y los fariseos, al oir sus parábolas, comprendieron que se estaba refiriendo a ellos. [46]Y trataban de detenerle, pero tuvieron miedo a la gente porque le tenían por profeta.

16 14+

21 19 "No era tiempo de higos", dice Mc. Pero Jesús quiere realizar un gesto simbólico, cf. Jr 18 1+, en el que la higuera representa a Israel estéril y castigada.
21 23 Los actos insólitos que Jesús acaba de permitirse en el mismo Templo: triunfo mesiánico, expulsión de los traficantes, curaciones milagrosas.
21 32 Expresión bíblica: Juan practicaba y predicaba esa conformidad con la voluntad de Dios que hace "justo" al hombre.
21 33 Diríase mejor una "alegoría", porque cada rasgo tiene su significación: el propietario es Dios; la viña, el pueblo elegido, Israel, cf. Is 5 1+; los siervos, los profetas; el hijo, Jesús, muerto fuera de las murallas de Jerusalén; los viñadores homicidas, los judíos infieles; el otro pueblo al que se le confiará la viña, los paganos.
21 43 Adic. vv. 44: "Y el que cayere sobre esta piedra se destrozará, y a aquel sobre quien cayere, le aplastará", glosa sin duda tomada de Lc 20 18.

‖ Lc 14 16-24 Mt 8 11+ Pr 9 1-6

Parábola del banquete nupcial*.

22 [1]Tomando Jesús de nuevo la palabra
les habló en parábolas, diciendo:
[2]"El Reino de los Cielos es semejante a un
rey que celebró el banquete de bodas de
21 34 su hijo. [3]Y envió sus siervos a llamar a
los invitados a la boda, pero no quisieron
venir. [4]Envió todavía otros siervos,
con este encargo: Decid a los invitados:
'Mirad, mi banquete está preparado, se
han matado ya mis novillos y animales
cebados, y todo está a punto; venid a la
boda.' [5]Pero ellos, sin hacer caso, se
fueron el uno a su campo, el otro a su
21 35 negocio; [6]y los demás agarraron a los
siervos, los escarnecieron y los mataron.
[7]Entonces el rey, airado, envió sus
tropas, dio muerte a aquellos homicidas
y prendió fuego a su ciudad. [8]Después
dijo a sus siervos: 'La boda está preparada, mas los invitados no eran dignos.
[9]Id, pues, a los cruces de los caminos y,
Ap 19 7 a cuantos encontréis, invitadlos a la boda.'
[10]Los siervos salieron a los caminos,
reunieron a todos los que encontraron,
13 38,47 malos y buenos, y la sala de bodas se
llenó de comensales.
[11]"Entró entonces el rey a ver a los
comensales, y al notar que había allí uno
Ap 19 8 que no tenía traje de boda, [12]le dijo:
'Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin
traje de boda?' Y él se quedó callado.
[13]Entonces el rey dijo a los sirvientes:
'Atadle de pies y manos, y echadle a las
8 12+ tinieblas de fuera; allí será el llanto y el
rechinar de dientes.' [14]Porque muchos
son llamados, mas pocos escogidos*."

‖ Mc 12 13-17 ‖ Lc 20 20-26 Lc 11 54

El tributo debido al César.

[15]Entonces los fariseos se fueron y
deliberaron sobre la forma de sorprenderle en alguna palabra. [16]Le envían sus
discípulos, junto con los herodianos*, a
decirle: "Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios con
franqueza, y que no te importa de nadie,
porque no miras la condición de las
personas. [17]Dinos, pues, qué te parece
¿es lícito pagar tributo al César o no?"
[18]Mas Jesús, conociendo su malicia, dijo:
"Hipócritas, ¿por qué me tentáis? [19]Mostradme la moneda del tributo." Ellos le
presentaron un denario. [20]Y les dice:
"¿De quién es esta imagen y la inscripción?" [21]Dícenle: "Del César." Entonces
les dice: "Pues lo del César devolvédselo Rm 13 7
al César, y lo de Dios a Dios*." [22]Al oir
esto, quedaron maravillados y, dejándole,
se fueron.

‖ Mc 12 18-27 ‖ Lc 20 27-40

La resurrección de los muertos.

[23]Aquel día se le acercaron unos saduceos, esos que niegan que haya resurrección*, y le preguntaron: [24]"Maestro,
Moisés dijo: Si alguno muriese sin tener Dt 25 5+
hijos, su hermano se casará con la viuda, Gn 38 8
para dar descendencia a su hermano.
[25]Ahora bien, había entre nosotros siete
hermanos. El primero se casó y murió;
y, no teniendo descendencia, dejó su
mujer a su hermano. [26]Sucedió lo mismo
con el segundo, y con el tercero, hasta los
siete. [27]Después de todos murió la mujer.
[28]En la resurrección, pues, ¿de cuál de
los siete será mujer? Porque todos la
tuvieron." [29]Respondióles Jesús: "Estáis
en un error, por no entender las Escrituras
ni el poder de Dios. [30]Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas
marido, sino que serán como ángeles en
el cielo. [31]Y en cuanto a la resurrección
de los muertos, ¿no habéis leído aquellas
palabras de Dios cuando os dice: [32]*Yo* Ex 3 6
*soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac
y el Dios de Jacob?* No es un Dios de
muertos, sino de vivos." [33]Al oir esto, la
gente se maravillaba de su doctrina.

22 Parábola entreverada de rasgos alegóricos, como la precedente, y que entraña la misma lección: el rey es Dios; el banquete de bodas es la felicidad mesiánica, ya que el hijo del rey es el Mesías; los enviados son los profetas y los apóstoles; los invitados que hacen caso omiso de ellos o los ultrajan son los judíos; los que son llamados de los caminos son los pecadores y los paganos; el incendio de la ciudad es la ruina de Jerusalén. —A partir del v. 11 cambia la escena y se trata ya del Juicio final. Parece que Mt ha combinado dos parábolas, una análoga a la de Lc 14 16-24, la otra aquélla cuya conclusión se encuentra en vv. 11s: el hombre que responde a la invitación ha de llevar vestido de bodas; las obras de justicia deben acompañar a la fe, cf. 3 8; 5 20; 7 21s; 13 47s; 21 28s.

22 14 Esta sentencia parece corresponder a la primera parte de la parábola más bien que a la segunda. No se trata de los elegidos en general, sino de los judíos, los primeros invitados. La parábola no dice, pero tampoco excluye, que algunos "pocos" de entre ellos hayan respondido y hayan sido elegidos, cf. 24 22+.

22 16 Partidarios de la dinastía de Herodes, Mc 3 6+, designados para denunciar a la autoridad romana las palabras hostiles al César que se esperaba hacer pronunciar a Jesús.

22 21 Puesto que aceptan prácticamente la autoridad y los beneficios del poder romano, del que esa moneda es el símbolo, pueden e incluso deben rendirle el homenaje de su obediencia y de sus bienes, sin perjuicio de lo que por otro lado deben a la autoridad superior de Dios.

22 23 Esta secta, 3 7+, se atenía estrictamente a la tradición *escrita*, sobre todo del Pentateuco, y afirmaba no encontrar en él la doctrina de la resurrección de la carne, cf. 2 M 7 9+. Los fariseos se oponían a ellos en este punto. Cf. Hch 4 1+; 23 8+.

El mandamiento principal.

34Mas los fariseos, al enterarse de que
había tapado la boca a los saduceos, se
reunieron en grupo, 35y uno de ellos* le
preguntó con ánimo de ponerle a prueba:
36"Maestro, ¿cuál es el mandamiento
mayor de la Ley?" 37Él le dijo: "*Amarás
al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con
toda tu alma* y con toda tu mente. 38Este
es el mayor y el primer mandamiento.
39El segundo es semejante a éste: *Amarás
a tu prójimo como a ti mismo.* 40De estos
dos mandamientos penden toda la Ley y
los Profetas."

Cristo, hijo y Señor de David.

41Estando reunidos los fariseos, les
propuso Jesús esta cuestión: 42"¿Qué
pensáis acerca del Cristo? ¿De quién es
hijo?" Dícenle: "De David." 43Replicó:
"Pues ¿cómo David, movido por el Espí-
ritu, le llama Señor, cuando dice:

44Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra
hasta que ponga a tus enemigos
debajo de tus pies?

45Si, pues, David le llama Señor, ¿cómo
puede ser hijo suyo?" 46Nadie era capaz
de contestarle nada*; y desde ese día
ninguno se atrevió ya a preguntarle más.

**Hipocresía y vacuidad de los escri-
bas y fariseos.**

23 1Entonces Jesús se dirigió a la
gente y a sus discípulos 2y les dijo:
"En la cátedra de Moisés se han sentado
los escribas y los fariseos. 3Haced, pues,
y observad todo lo que os digan*; pero
no imitéis su conducta, porque ellos
dicen y no hacen. 4Atan cargas pesadas
y las echan a las espaldas de la gente,
pero ellos ni con el dedo quieren mover-
las. 5Todas sus obras las hacen para ser
vistos por los hombres; se hacen bien
anchas las filacterias y bien largas las
orlas del manto*; 6van buscando los
primeros puestos en los banquetes y los
primeros asientos en las sinagogas, 7que
se les salude en las plazas y que la gente
les llame 'Rabbí*'.
8"Vosotros*, en cambio, no os dejéis
llamar 'Rabbí', porque uno solo es vuestro
Maestro; y vosotros sois todos hermanos.
9Ni llaméis a nadie 'Padre*' vuestro en
la tierra, porque uno solo es vuestro
Padre: el del cielo. 10Ni tampoco os
dejéis llamar 'Preceptores', porque uno
solo es vuestro Preceptor: Cristo. 11El
mayor entre vosotros sea vuestro ser-
vidor. 12Pues el que se ensalce, será humi-
llado; y el que se humille, será ensalzado.

**Siete maldiciones contra los escribas
y fariseos.**

13"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos
hipócritas, que cerráis a los hombres el
Reino de los Cielos! Vosotros cierta-
mente no entráis; y a los que están
entrando no les dejáis entrar*.
15"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos
hipócritas, que recorréis mar y tierra
para hacer un prosélito*, y, cuando llega
a serlo, le hacéis hijo de condenación el
doble más que vosotros!
16"¡Ay de vosotros, guías ciegos, que
decís*: 'Si uno jura por el Santuario, eso
no es nada; mas si jura por el oro del
Santuario, queda obligado!' 17¡Insensatos
y ciegos! ¿Qué es más importante, el
oro, o el Santuario que hace sagrado el
oro? 18Y también: 'Si uno jura por el
altar, eso no es nada; mas si jura por la
ofrenda que está sobre él, queda obli-
gado.' 19¡Ciegos! ¿Qué es más importante,
la ofrenda, o el altar que hace sagrada
la ofrenda? 20Quien jura, pues, por el
altar, jura por él y por todo lo que está

|| Mc 12 28-31 || Lc 10 25-28 Jn 13 34-35 +
Dt 6 5
n 13 8-10 Lv 19 18 Ga 5 14
|| Mc 12 35-37 || Lc 20 41-44
2 S 7 1 + Mt 9 27 +
Sal 110 1 Mt 26 64p h 2 33 +, 34s Hb 1 13
Dt 17 10 n 2 17-24 Lc 11 46 Mt 11 30
6 1-18 Am 4 5 || Mc 12 38-39 || Lc 20 46; 11 43; 14 7
= 20 26
|| Lc 14 11; 18 14 Mt 18 4 Lc 1 52-53 || Lc 11 39-48,52 Mt 6 9 + Is 5 8-25 Jr 8 8 Ml 2 8
15 14 Jn 9 38-41 Rm 2 19
5 33-37

22 35 Adic.: "un legista", tomado sin duda de Lc 10 25.
22 46 La respuesta exacta hubiera sido que, aun descendiendo de David por sus orígenes humanos, cf. 1 1-17, el Mesías poseía también un carácter divino que le hacía superior a David y que éste había profetizado.
23 3 En cuanto que trasmiten la doctrina tradicional recibida de Moisés. Esto no impone sus interpretaciones personales, de las que ya ha indicado Jesús en otras ocasiones lo que se debe pensar, cf. 15 1-20; 16 6; 19 3-9.
23 5 Filacterias: pequeños estuches que contenían las palabras esenciales de la Ley y que los judíos fijaban en sus brazos y en su frente, practicando materialmente Ex 13 9,16; Dt 6 8; 11 18. Orlas: borlas cosidas a las puntas del manto, cf. Nm 15 38+.
23 7 Término arameo que significa: "mi maestro", título habitual de los doctores judíos. El mismo Jesús era llamado así por sus discípulos, 26 25,49.
23 8 Los vv. 8-12, dirigidos sólo a los discípulos, primitivamente no pertenecían sin duda al mismo discurso.
23 9 En arameo *Abbá*, otro título honorífico.
23 13 Las exigencias de la casuística rabínica hacían imposible la observancia de la Ley. —Adic. v. 14: "Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que devoráis la hacienda de las viudas, so capa de largas oraciones: por eso tendréis una sentencia más rigurosa", interpolación tomada de Mc 12 40; Lc 20 47, y que eleva a ocho la cifra intencional de *siete* maldiciones, cf. 6 9+.
23 15 Pagano convertido al Judaísmo. La propaganda judía en el mundo greco-romano era muy activa.
23 16 Se trata aquí de los votos. Para absolver de ellos a los que imprudentemente los habían hecho, los rabinos recurrían a sutiles argucias.

sobre él. [21]Quien jura por el Santuario,
jura por él y por Aquel que lo habita.
[22]Y quien jura por el cielo, jura por el
trono de Dios y por Aquel que está
sentado en él.

Dt 14 22+ [23]"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos
hipócritas, que pagáis el diezmo de la
menta, del aneto y del comino*, y
Am 5 21+ descuidáis lo más importante de la Ley:
la justicia, la misericordia y la fe! Esto
es lo que había que practicar, aunque sin
descuidar aquello. [24]¡Guías ciegos, que
coláis el mosquito y os tragáis el camello!

Mc 7 4 [25]"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos
hipócritas, que purificáis por fuera la
copa y el plato, mientras por dentro
están llenos* de rapiña e intemperancia!
[26]¡Fariseo ciego, limpia primero por
dentro la copa, para que también por
fuera quede limpia!

Heb 23 3 [27]"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos
hipócritas, que sois semejantes a sepulcros
blanqueados, que por fuera parecen boni-
tos, pero por dentro están llenos de
huesos de muertos y de toda inmundicia!
Lc 16 15 [28]Así también vosotros, por fuera apare-
céis justos ante los hombres, pero por
dentro estáis llenos de hipocresía y de
iniquidad.

[29]"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos
hipócritas, que edificáis los sepulcros de
los profetas y adornáis los monumentos
13 17 de los justos, [30]y decís: 'Si nosotros
hubiéramos vivido en el tiempo de nues-
tros padres, no habríamos tenido parte
con ellos en la sangre de los profetas!'
[31]Con lo cual atestiguáis contra vosotros
mismos que sois hijos de los que mataron Hch 7 52
a los profetas. [32]¡Colmad también voso-
tros la medida de vuestros padres*!

Crímenes y castigos próximos.

[33]"¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo 3 7; 12 34
vais a escapar a la condenación de la
gehenna? [34]Por eso, mirad: os voy a enviar || Lc 1
a vosotros profetas, sabios y escribas*: 49-51
a unos los mataréis y los crucificaréis, 1 Ts 2 14-16
a otros los azotaréis en vuestras sinagogas Mt 5 12
y los perseguiréis de ciudad en ciudad,
[35]para que recaiga sobre vosotros toda
la sangre de los justos derramada sobre 27 25
la tierra, desde la sangre del justo Abel Ap 16 6;
hasta la sangre de Zacarías, hijo de 18 24
Baraquías*, a quien matasteis entre el
Santuario y el altar. [36]Yo os aseguro:
todo esto recaerá sobre esta generación.

Apóstrofe a Jerusalén.

[37]"¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a || Lc 13 34-35
los profetas y apedreas a los que te son 21 35; 22 6
enviados! ¡Cuántas veces* he querido
reunir a tus hijos, como una gallina
reúne a sus pollos bajo las alas, y no
habéis querido! [38]Pues bien, se os va a
dejar desierta vuestra casa*. [39]Pues os Jr 7 14; 12 7
digo que ya no me volveréis a ver hasta 26 4-6
que digáis: Ez 11 23
Jn 2 19-21

¡Bendito el que viene en nombre del Sal 118 26
Señor!"* Hch 2 33+

B. DISCURSO ESCATOLÓGICO*

|| Mc 13 1-4 || Lc 21 5-7 || Mc 13 || Lc 21 5-3

Introducción.

24 [1]Salió Jesús del Templo y, cuando
se iba, se le acercaron sus discípulos
para mostrarle las construcciones del
Templo. [2]Pero él les dijo: "¿Veis todo
esto? Yo os aseguro: no quedará aquí

23 23 El precepto mosaico del diezmo que debía tomarse de los productos de la tierra, era aplicado con exageración por los rabinos a las plantas más insignificantes.
23 25 Var.: "por dentro estáis llenos". —"intemperancia"; var.: "iniquidad", "impureza", "codicia".
23 32 Alusión a la muerte cercana del mismo Jesús, cf. 21 38s.
23 34 Términos de origen judío, pero aplicados aquí a los misioneros cristianos, cf. 10 41; 13 52.
23 35 Probablemente se trata del Zacarías de 2 Cro 24 20-22. Su asesinato es el último que se refiere en la Biblia (2 Cro es el último libro del Canon judío), mientras que el de Abel, Gn 4 8, es el primero. "Hijo de Baraquías" procede quizá de la confusión con algún otro Zacarías, cf. Is 8 2 (LXX); Za 1 1. O acaso estas palabras sean glosa del copista.
23 37 Alusión a visitas reiteradas a Jerusalén, de las que nada dicen los Sinópticos, pero que refiere Jn.
23 38 Om.: "desierta". —Jesús va a desaparecer, rechazado por su pueblo; y Dios mismo abandonará Jerusalén y su Templo.
23 39 Estas palabras, que Lc 13 35 parece relacionar con la entrada del día de Ramos, se refieren sin duda, en el contexto actual de Mt, a una vuelta ulterior de Cristo, quizá el del fin de los tiempos. Los judíos saludarán esta vuelta, porque se habrán convertido, cf. Rm 11 25s.
24 Dos perspectivas marcan este discurso: la de la ruina de Jerusalén (que tuvo lugar el 70) y la del fin del mundo. Es posible que la predicación de Jesús las haya distinguido más netamente (se encuentra en Lc un discurso distinto sobre su Vuelta al fin de los tiempos, cuyos elementos se incluyen aquí vv. 26-27,28,37-39, 40-41). Pero en el texto actual de Mt, como en Mc 13 y en Lc 21, ambas perspectivas están mezcladas y fundidas más bien que yuxtapuestas. Esta fusión misma responde a la verdad teológica. Porque, si bien los dos acontecimientos son cronológicamente distintos, tienen entre sí un nexo esencial, ya que el primero es el preámbulo y la prefiguración del segundo. La ruina de Jerusalén señala el fin de la antigua Alianza, con una vuelta visible de Cristo que viene a inaugurar su Reino. Este acontecimiento decisivo en la historia de la salvación no se renovará ya hasta el fin de los

piedra sobre piedra que no sea derruida."
[3]Estando luego sentado en el monte de
los Olivos, se acercaron a él en privado
sus discípulos, y le dijeron: "Dinos
cuándo sucederá eso, y cuál será la señal
13 39 de tu venida* y del fin del mundo."

Mc 13 5-13
Lc 21 8-19

El comienzo de los dolores.

[4]Jesús les respondió: "Mirad que no os
engañe nadie. [5]Porque vendrán muchos
usurpando mi nombre y diciendo: 'Yo
soy el Cristo*', y engañarán a muchos.
[6]Oiréis también hablar de guerras y de
rumores de guerras. ¡Cuidado, no os
alarméis! Porque eso tiene que suceder,
pero todavía no es el fin. [7]Pues se levan-
tará nación contra nación y reino contra
reino, y habrá en diversos lugares ham-
bre* y terremotos*. [8]Pero todo esto será
Jn 16 21 el comienzo de los dolores de alumbra-
Rm 8 22
1 Ts 5 3
Ap 12 2
— 10 22 miento*.
[9]"Entonces os entregarán a la tortura
y os matarán, y seréis odiados de todas
las naciones por causa de mi nombre.
10 21, 35-36 [10]Muchos se escandalizarán entonces y
se traicionarán y odiarán mutuamente.
16 14+ [11]Surgirán muchos falsos profetas, que
2 Ts 2 3 engañarán a muchos. [12]Y al crecer cada
Lc 18 8 vez más la iniquidad, la caridad de la
= 10 22 mayoría se enfriará. [13]Pero el que per-
severe hasta el fin, ése se salvará.
[14]"Se proclamará esta Buena Nueva del
Reino en el mundo entero*, para dar
testimonio a todas las naciones. Y enton-
Rm 10 18 ces vendrá el fin*.

La gran tribulación de Jerusalén.

|| Mc 13 14-23
|| Lc 21 20-24
Dn 9 27; 11 31; 12 1
1 M 1 54

[15]"Cuando veáis, pues, *la abominación
de la desolación*, anunciada por el profeta
Daniel, erigida en el Lugar Santo* (el que
lea, que lo entienda), [16]entonces, los que
estén en Judea, huyan a los montes;
[17]el que esté en el terrado, no baje a
Lc 17 31 recoger las cosas de su casa; [18]y el que esté
en el campo, no regrese en busca de su
manto. [19]¡Ay de las que estén encinta y
criando en aquellos días! [20]Orad para
que vuestra huida no suceda en invierno
ni en día de sábado. [21]Porque habrá
entonces una *tribulación tan grande como*
Dn 12 1 *no la hubo* desde el principio del mundo
Ap 7 14 *hasta el presente* ni la volverá a haber*.
[22]Y si aquellos días no se hubiesen abre-
viado, no se salvaría nadie; pero en aten-
ción a los elegidos* se abreviarán aquellos
días.
[23]"Entonces, si alguno os dice: 'Mirad,
el Cristo está aquí o allí', no lo creáis.
[24]Porque surgirán falsos cristos y falsos
2 Ts 2 3-4, profetas, que harán grandes señales y
Ap 13 prodigios, capaces de engañar, si fuera
posible, a los mismos elegidos. [25]¡Mirad
que os lo he predicho!

La venida del Hijo del hombre será manifiesta.

|| Lc 17 23-24

[26]"Así que si se os dice: 'Está en el
desierto', no salgáis; 'Está en lo interior
de las casas', no lo creáis. [27]Porque como
el relámpago sale por oriente y brilla
hasta el occidente, así será la venida del

tiempos, cuando Dios ejecute sobre todo el género humano, ya elegido en Cristo, el mismo juicio que entonces ejecutó sobre el primer pueblo elegido. Por eso la ruina de Jerusalén se describe aquí con los rasgos característicos del "Día de Yahvéh" anunciado por los profetas, cf. Am **5** 18+; **8** 9+. Esta intervención de Dios en la historia interesa, más que cualquier otra, a todo el cosmos y anuncia su fin: el verdadero fin del mundo no será más que su consecuencia final y amplificada. De hecho, en este discurso se encuentran las expresiones y las imágenes que caracterizan las teofanías, Ex **13** 22+, y las "visitas" de Yahvéh: guerras, hambres y seísmos; sufrimientos inauditos y "dolores de parto"; catástrofes celestes: el rayo y la nube (véanse las referencias dadas en nota). Estos rasgos, como todo el discurso, se aplican (no a la letra, pero sí en su sentido simbólico recibido de los Profetas) a la ruina de Jerusalén y, tras ella, al fin del mundo que en ella se encuentra prefigurado.

24 3 La palabra griega *(Parusía)*, que significa "Presencia", designaba en el mundo greco-romano la visita oficial y solemne de un príncipe a algún lugar. Los cristianos la adoptaron como término técnico para significar la venida gloriosa de Cristo, cf. 1 Co **15** 23+. No está necesariamente ligada a su *último* advenimiento y puede también designar la manifestación poderosa con la que vendrá a establecer su reino mesiánico (la Iglesia) sobre las ruinas del Judaísmo; cf. **16** 27-28. En este pasaje, Mt nos advierte claramente que junta los dos temas.

24 5 Antes del 70, varios aventureros se hicieron pasar por el Mesías.

24 7 (a) Adic.: "pestes", cf. Lc **21** 11.

24 7 (b) Cf. Is **8** 21; **13** 13; **19** 2; Jr **21** 9; **34** 17; Ez **5** 12; Am **4** 6-11; **8** 8; 2 Cro **15** 6.

24 8 Cf. Is **13** 8; **26** 17; **66** 7; Jr **6** 24; **13** 21; Os **13** 13; Mi **4** 9-10. La imagen fué aplicada por el Judaísmo al período de gran angustia que debía preceder a la venida del Reino mesiánico.

24 14 (a) El "mundo habitado" (οἰκουμένη), es decir el mundo greco-romano. Es preciso que, antes del castigo de Israel, todos los judíos del Imperio hayan oído la Buena Nueva, cf. Rm **10** 18; el "testimonio" llevado ante los pueblos valdrá en primer lugar contra el Judaísmo infiel, cf. ya Mt **10** 18. El Evangelio llegó efectivamente a todas las partes vitales del Imperio romano antes del 70, cf. 1 Ts **1** 8; Rm **1** 5,8; Col **1** 6,23.

24 14 (b) Es decir, la caída de Jerusalén.

24 15 Al parecer, Daniel designaba con ello a un ídolo pagano que Antíoco Epífanes erigió en el Templo de Jerusalén (el 168; cf. 1 M **1** 54). Jesús aplica la profecía al asedio y toma de la Ciudad Santa y del Templo por los ejércitos paganos de Roma, cf. Lc **21** 20.

24 21 Cf. Ex **10** 14; **11** 6; Jr **30** 7; Ba **2** 2; Jl **2** 2; Dn **12** 1; 1 M **9** 27; Ap **16** 18.

24 22 Los que, entre los judíos, son llamados a entrar en el Reino de Dios: el "pequeño Resto", cf. Is **4** 3+; Rm **11** 5-7.

|| Lc 17 37 Hijo del hombre*. [28]Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.

|| Mc 13 24-27 || Lc 21 25-27 Am 8 9+ Is 13 9-10; 34 4

Resonancia cósmica de la venida.

[29]"Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días*, el sol se oscurecerá, la luna perderá su resplandor, las estrellas caerán del cielo, y las fuerzas de los cielos serán sacudidas*. [30]Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre*; y entonces harán duelo todas las razas de la tierra y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria*. [31]Y enviará a sus ángeles con sonora trompeta*, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro*.

Za 12 10-12 Ap 1 7 8 20+ Dn 7 13-14 Mt 26 64 1 Ts 4 16

|| Mc 13 28-32 || Lc 21 29-33

El momento de la venida.

[32]"De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, caéis en cuenta de que el verano está cerca. [33]Así también vosotros, cuando veáis todo esto, caed en cuenta de que Él* está cerca, a las puertas. [34]Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda*. [35]El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. [36]Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo*, sino sólo el Padre.

0 23; 16 28 Is 51 6 Hch 1 7

|| Lc 17 26-27, 34-35

Estar alerta para no ser sorprendidos.

[37]"Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. [38]Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca, [39]y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre. [40]Entonces, estarán dos en el campo: uno será llevado y otro dejado; [41]dos mujeres estarán moliendo en el molino: una será llevada y otra dejada.

Gn 7 11-23 1 Ts 5 3

[42]"Velad, pues, porque no sabéis qué día* vendrá vuestro Señor. [43]Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no dejaría que le horadasen su casa. [44]Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.

25 13 || Lc 12 39-40 1 Ts 5 1- 1 Ts 5 2-6

Parábola del mayordomo*.

[45]"¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien el señor puso al frente de su servidumbre para darles la comida a su tiempo? [46]Dichoso aquel siervo a quien su señor, cuando llegue, encuentre haciéndolo así. [47]Yo os aseguro que le pondrá al frente de toda su hacienda. [48]Pero si aquel siervo malo se dice en su corazón: 'Mi señor tarda', [49]y se pone a golpear a sus compañeros y come y bebe con los borrachos, [50]vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, [51]le separará* y le señalará su suerte entre los hipócritas; allí será el llanto y el rechinar de dientes.

|| Lc 12 42-46 19 28; 25 21 8 12+

24 27 La venida del Mesías será manifiesta como el relámpago. —El relámpago acompaña a los juicios divinos, según la imágen clásica, cf. Is 29 6; 30 30; Za 9 14; Sal 97 4; etc.
24 29 (a) Se ha de unir al v. 25 saltando la digresión de los vv. 26-28.
24 29 (b) Cf. Jr 4 23-26; Ez 32 7s; Am 8 9; Mi 1 3-4; Jl 2 10; 3 4; 4 15 y sobre todo Is 13 9-10; 34 4, cuyas expresiones recoge nuestro texto. Las "fuerzas de los cielos" son los astros y las fuerzas celestes en general.
24 30 (a) Los Padres ven en esta señal la Cruz de Cristo. Podría tratarse del mismo Cristo manifestando con su triunfo en la Iglesia que verdaderamente ha resucitado y está glorioso (visión de orden espiritual).
24 30 (b) Daniel anunciaba así el establecimiento del Reino mesiánico por un Hijo de hombre que vendría en las nubes. —La nube es el marco ordinario de las teofanías, en el A. T.: Ex 13 22+; 19 16+; 34 5+; Lv 16 2; 1 R 8 10-11; Sal 18 12; 97 2; 104 3; Is 19 1; Jr 4 13; Ez 1 4; 10 3s; 2 M 2 8, lo mismo que en el N. T.: Mt 17 5; Hch 1 9,11; 1 Ts 4 17; Ap 1 7; 14 14.
24 31 (a) Adic.: "y voz".
24 31 (b) Fórmula combinada basándose en Za 2 10 y Dt 30 4, textos en que se trata de reunir a los dispersos de Israel, cf. Ez 37 9 y Ne 1 9. Véase también Is 27 13. Los "elegidos" son, pues, aquí, como en los vv. 22 y 24, aquellos judíos a quienes Dios salvará del desastre de su pueblo para admitirlos en su Reino, con los paganos, v. 30.
24 33 El Hijo del hombre, que viene a instaurar su Reino.
24 34 Esta afirmación se refiere a la ruina de Jerusalén y no al fin del mundo. Sin duda que Jesús en su predicación había distinguido mejor las perspectivas, cf. 24 1+ y 16 28+.
24 36 Om. (Vulg.): "ni el Hijo", sin duda por escrúpulo teológico. Cristo, en cuanto hombre, recibió del Padre el conocimiento de todo lo que interesaba a su misión, pero pudo ignorar algunos puntos del plan divino tal como aquí lo afirma formalmente.
24 42 Vulg.: "a qué hora".
24 45 Al discurso que anuncia la ruina de Jerusalén y el advenimiento visible del Reino mesiánico en la Iglesia, Mt añade tres parábolas que se refieren a las postrimerías de los individuos. La primera presenta a un siervo de Cristo, encargado de una función en la Iglesia, como fueron los apóstoles, y juzgado sobre el modo como ha cumplido su misión.
24 51 Lit. "le cortará", término oscuro que sin duda se ha de tomar en sentido metafórico: "le separará de sí" por una especie de excomunión, cf. 18 17.

35-38 **Parábola de las diez vírgenes*.**

25 1"Entonces el Reino de los Cielos
será semejante a diez vírgenes, que,
con su lámpara en la mano, salieron al
encuentro del novio*. 2Cinco de ellas
eran necias, y cinco prudentes. 3Las
necias, en efecto, al tomar sus lámparas,
no se proveyeron de aceite; 4las prudentes,
en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas. 5Como el novio
tardara, se adormilaron todas y se durmieron. 6Mas a media noche se oyó un
grito: '¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a
su encuentro!' 7Entonces todas aquellas
vírgenes se levantaron y arreglaron sus
lámparas. 8Y las necias dijeron a las prudentes: 'Dadnos de vuestro aceite, que
nuestras lámparas se apagan.' 9Pero las
prudentes replicaron: 'No, no sea que
no alcance para nosotras y para vosotras;
es mejor que vayáis donde los vendedores
y os lo compréis.' 10Mientras fueron a
comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta. 11Más
13 25 tarde llegaron las otras vírgenes diciendo:
'¡Señor, señor, ábrenos!' 12Pero él respondió: 'En verdad os digo que no os
24 42 conozco.' 13Velad, pues, porque no sabéis
13 33 ni el día ni la hora.

12-27 **Parábola de los talentos*.**

14"Es también como un hombre que,
13 34 al irse de viaje, llamó a sus siervos y les
encomendó su hacienda: 15a uno dio
cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a
cada cual según su capacidad; después
se marchó. 16Enseguida, el que había
recibido cinco talentos se puso a negociar
con ellos y ganó otros cinco. 17Igualmente
el que había recibido dos ganó otros dos.
18En cambio el que había recibido uno se
fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió
el dinero de su señor. 19Al cabo de mucho
tiempo, vuelve el señor de aquellos
siervos y ajusta cuentas con ellos. 20Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo:
'Señor, cinco talentos me entregaste;
aquí tienes otros cinco que he ganado.'
21 Díjole su señor: '¡Bien, siervo bueno
y fiel!; has sido fiel en lo poco, te pondré
por eso al frente de lo mucho; entra en 19 28; 24 47
el gozo de tu señor*.' 22Se acercó tam- Lc 16 10
bién el de los dos talentos y dijo: 'Señor,
dos talentos me entregaste; aquí tienes
otros dos que he ganado.' 23Díjole su
señor: '¡Bien, siervo bueno y fiel!; has
sido fiel en lo poco, te pondré por eso al
frente de lo mucho; entra en el gozo de Jn 15 11;
tu señor.' 24Se acercó por fin también el 17 24
que había recibido un talento y dijo:
'Señor, sé que eres un hombre duro, que
cosechas donde no sembraste y recoges
donde no esparciste. 25Por eso me dio
miedo, y fui y escondí en tierra tu talento.
Mira, aquí tienes lo que es tuyo.' 26Mas
su señor le respondió: 'Siervo malo y
perezoso, sabías que yo cosecho donde
no sembré y recojo donde no esparcí.
27Debías, pues, haber entregado mi dinero
a los banqueros. Y así, al volver yo,
hubiese recobrado lo mío con los intereses. 28Quitadle, por tanto, su talento y
dádselo al que tiene los diez talentos.
29Porque a todo el que tenga, se le dará y =13 12+
le sobrará; pero al que no tenga, aun lo
que tiene se le quitará, 30Y a ese siervo
inútil, echadle a las tinieblas de fuera.
Allí será el llanto y el rechinar de dientes.' 8 12+

El Juicio final.

31"Cuando el Hijo del hombre venga 8 20+
en su gloria acompañado de todos sus
ángeles, se sentará en su trono de gloria*.
32Serán congregadas delante de él todas
las naciones*, y él separará a los unos de
los otros, como el pastor separa las ovejas Ez 34 17
de los cabritos. 33Pondrá las ovejas a su
derecha, y los cabritos a su izquierda.
34Entonces dirá el Rey a los de su derecha:
'Venid, benditos de mi Padre, recibid la Is 58 6-8
herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo*. Rm 8 17
35Porque tuve hambre, y me disteis de Ef 1 4
comer; tuve sed, y me disteis de beber;
era forastero, y me acogisteis; 36estaba
desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me
visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a
verme*.' 37Entonces los justos le respon-

25 Las vírgenes representan a las almas cristianas en espera de su esposo Cristo. Aun cuando tarde, la lámpara de su vigilancia debe estar a punto.
25 1 Adic.: "y de la novia".
25 14 Los cristianos son los siervos a quienes Jesús, su señor, encarga de hacer fructificar sus dones para el desarrollo de su Reino, y que deberán rendirle cuentas de su gestión. —La parábola de las minas, Lc 19 12-27, presenta analogías de forma, pero contiene una lección bastante diferente.
25 21 Este gozo es el del banquete celestial, Mt 8 11+. —"te pondré al frente de lo mucho" designa la participación activa en el Reino de Cristo.
25 31 Esta vez se trata del último advenimiento de Cristo, al fin del mundo.
25 32 Todos los hombres de todos los tiempos. La resurrección de los muertos no se menciona, pero se debe suponer, cf. 10 15; 11 22,24; 12 41s.
25 34 Cristo, Rey Mesías, hace que pasen los elegidos de su Reino al de su Padre, 13 43+.
25 36 Los hombres son juzgados según sus obras de misericordia (descritas a la manera bíblica, cf. Is 58 7; Jb 22 6s; Si 7 35s, etc.), no según sus acciones excepcionales, cf. 7 22s. En 10 32s interviene la confesión de la fe.

derán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? 38¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? 39¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?' 40Y el Rey les dirá: 'En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.'
Hch 9 5
Mt 10 40; 18 5
Lc 10 16
41Entonces dirá también a los de su izquierda: 'Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. 42Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; 43era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.' 44Entonces dirán también éstos: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?' 45Y él entonces les responderá: 'En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo.' 46E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna."
Dn 12 2
Jn 5 29

VII. PASIÓN Y RESURRECCIÓN

Conspiración contra Jesús.

‖ Mc 14 1-2
‖ Lc 22 1-2

26 1Cuando Jesús terminó todos estos discursos, dijo a sus discípulos: 2"Ya sabéis que dentro de dos días es la Pascua; y el Hijo del hombre va a ser entregado para ser crucificado."

Jn 11 47-53
Sal 2 1-2
Hch 4 25-27

3Entonces los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el palacio del Sumo Sacerdote, llamado Caifás; 4y resolvieron apoderarse de Jesús con engaño y darle muerte. 5Decían sin embargo: "Durante la fiesta no, para que no haya alboroto en el pueblo."

Unción en Betania*.

‖ Mc 14 3-9
‖ Jn 12 1-8

6Encontrándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, 7se acercó a él una mujer que traía un frasco de alabastro, con perfume muy caro, y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba a la mesa. 8Al ver esto los discípulos se indignaron y dijeron: "¿Para qué este despilfarro? 9Se podía haber vendido a buen precio y habérselo dado a los pobres." 10Mas Jesús, dándose cuenta, les dijo: "¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues una 'obra buena*' ha hecho conmigo. 11Porque pobres tendréis siempre con vosotros, pero a mí no me tendréis siempre. 12Y al derramar ella este ungüento sobre mi cuerpo, en vista de mi sepultura lo ha hecho. 13Yo os aseguro: dondequiera que se proclame esta Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya."
Dt 15 11

Traición de Judas.

‖ Mc 14 10-11
‖ Lc 22

14Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue donde los sumos sacerdotes, 15y les dijo: "¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré?" Ellos le asignaron treinta monedas de plata*. 16Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregarle.
Za 11 1
Mt 27
Gn 37

Preparativos para la Cena pascual.

‖ Mc 14 12-16
‖ Lc 22

17El primer día de los Ázimos*, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: "¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua?" 18Les respondió: "Id a la ciudad, a casa de fulano, y decidle: 'El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos.' " 19Los discí-
Jn 2 4

26 6 La mujer es María, como precisa Jn. El episodio referido en Lc 7 36-50 es diferente.
26 10 Los judíos dividían las "buenas obras" en "limosnas" y "acciones caritativas"; a éstas últimas se las juzgaba superiores y, entre otras cosas, comprendían la inhumación de los muertos. La mujer ha hecho, pues, una "obra" más excelente que la limosna, proveyendo a la sepultura de Cristo. Jesús parece admitir, v. 12, que ella ha presentido en el instinto de su corazón el alcance de su acción.
26 15 Treinta siclos (y no treinta denarios, como se dice a menudo). Era el precio fijado por la Ley para la vida de un esclavo, Ex 21 32.
26 17 El "primer día" de la semana, en que se comía pan sin levadura (ázimos), cf. Ex 12 1+; 23 14+, era normalmente el que seguía a la cena pascual; llamando así al día precedente, los Sinópticos dan pruebas de un uso más amplio. Por otra parte, parece cierto que, según Jn 18 28 y otros detalles de la Pasión, el banquete pascual se celebró aquel año la tarde del viernes (o "Parasceve", Mt 27 62; cf. Jn 19 14,31,42). La Cena de Jesús que los Sinópticos colocan un día antes, la tarde del jueves, debe en consecuencia explicarse, o bien por anticipación del rito en una parte del pueblo judío, o mejor por una anticipación buscada por el mismo Jesús: al no poder celebrar la Pascua al día siguiente, sino en su propia persona sobre la cruz, Jn 19 36; 1 Co 5 7, Jesús habría instituido su propio rito nuevo durante una cena que recibiría de rechazo los rasgos de la antigua Pascua. —El 14 de Nisán (día de la cena pascual) cayó en viernes el 30 y el 33 p. C.: los exegetas eligen uno u otro de estos años para el de la muerte de Cristo, según que sitúen su bautismo el 28 o el 29 y que asignen a su ministerio una duración más o menos larga.

pulos hicieron lo que Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua.

Mc 14 17-21 Lc 22 21-23 Jn 13 21-30

Anuncio de la traición de Judas.

20Al atardecer, se puso a la mesa con los Doce. 21Y mientras comían*, dijo: "Yo os aseguro que me entregará uno de vosotros." 22Muy entristecidos, se pusieron a decirle uno por uno: "¿Acaso soy yo, Señor?" 23Él respondió: "El que ha mojado conmigo la mano en el plato, ése me entregará. 24El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!" 25Entonces preguntó Judas, el que iba a entregarle: "¿Soy yo acaso, Rabbí?" Dícele: "Sí, tú lo has dicho."

41 10 13 18 17 12

Mc 14 22-25 Lc 22 19-20 Co 11 23-25

Institución de la Eucaristía.

26Mientras estaban comiendo*, tomó Jesús pan y, pronunciada la bendición, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: "Tomad, comed, este es mi cuerpo." 27Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio diciendo: "Bebed de él todos, 28porque esta es mi sangre de la Alianza*, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados*. 29Y os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre*."

10 16 51-58 24 8 28+ 53 12 11+

Mc 14 26-31 2 39, 31-34 Jn 13 16 32 13 7 28 7

Predicción de las negaciones de Pedro.

30Y cantados los himnos*, salieron hacia el monte de los Olivos. 31Entonces les dice Jesús: "Todos vosotros os vais a escandalizar* de mí esta noche, porque está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño.* 32Mas después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea." 33Entonces Pedro intervino y le dijo: "Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré." 34Díjole Jesús: "Yo te aseguro que esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces." 35Dícele Pedro: "Aunque tenga que morir contigo, yo no te negaré." Y lo mismo dijeron todos los discípulos.

26 69-75

Agonía de Jesús.

36Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní*, y dice a los discípulos: "Sentaos aquí, mientras voy allá a orar." 37Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. 38Entonces les dice: "Mi alma está triste hasta el punto de morir*; quedaos aquí y velad conmigo." 39Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: "Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú*." 40Viene entonces donde los discípulos y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: "¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo? 41Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil." 42Y alejándose de nuevo, por segunda vez oró así: "Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad." 43Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados. 44Los dejó y se fue a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. 45Viene entonces donde los discípulos y les dice: "Ahora ya podéis dormir y descansar*. Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. 46¡Levantaos! ¡vámonos! Ya está aquí el que me entrega."

‖ Mc 14 32-42 ‖ Lc 22 40-46 ‖ Jn 18 1 Mt 14 23+ Jn 12 27-30 Hb 5 7-10

6 10 Jn 4 34; 6 38 Rm 5 19 Flp 2 8

Mt 6 5+ Rm 7 5+

Jn 14 30-31

26 21 Se trata de la primera parte del rito que precedía a la cena pascual propiamente dicha.
26 26 Se ha llegado al centro de la cena pascual. Entre ritos precisos y solemnes del ritual judío (bendiciones a Yahvéh pronunciadas sobre el pan y el vino) injerta Jesús los ritos sacramentales del nuevo culto instaurado por él.
26 28 (a) Adic. (Vulg.): "nueva", cf. Lc **22** 20; 1 Co **11** 25.
26 28 (b) Como antaño, en el Sinaí, la sangre de las víctimas selló la alianza de Yahvéh con su pueblo, Ex **24** 4-8+, así también, sobre la cruz, la sangre de la víctima perfecta, Jesús, va a sellar entre Dios y los hombres la alianza "nueva", cf. Lc **22** 20, que anunciaron los profetas, Jr **31** 31+. Jesús se atribuye la misión de redención universal asignada por Isaías al "Siervo de Yahvéh", Is **42** 6; **49** 6; **53** 12, cf. **42** 1+. Cf. Hb **8** 8; **9** 15; **12** 24.
26 29 Alusión al banquete escatológico, cf. **8** 11; **22** 1s. Han concluido las comidas terrestres de Jesús con sus discípulos.
26 30 Los salmos del *Hal·lel*, Sal **113-118**, cuya recitación cerraba la cena pascual.
26 31 Escándalo religioso de ver sucumbir sin resistencia al que ellos consideran como Mesías, **16** 16, y de quien esperan el triunfo cercano, **20** 21s. Los discípulos perderán entonces por un momento su valor y hasta su fe, cf. Lc **22** 31-32.
26 36 El nombre significa "lagar de aceite". Lugar situado en el valle del Cedrón, al pie del monte de los Olivos.
26 38 Expresión cuya forma literaria evoca el Sal **42** 6 y Jon **4** 9.
26 39 Jesús experimenta con toda su fuerza el miedo que la muerte inspira al hombre; siente y expresa el deseo natural de librarse de ella, reprimiéndolo, sin embargo, con la aceptación de la voluntad del Padre.
26 45 Censura teñida de una dulce ironía: Ha pasado la hora en que deberíais haber velado conmigo. Ha llegado el momento de la prueba, y Jesús entrará solo en ella: los discípulos pueden dormir, si quieren...

|| Mc 14 43-52 || Lc 22 47-53 || Jn 18 2-11

Prendimiento de Jesús.

47Todavía estaba hablando, cuando
llegó Judas, uno de los Doce, acompa-
ñado de un grupo numeroso con espadas
y palos, de parte de los sumos sacerdotes
y los ancianos del pueblo. 48El que le iba
a entregar les había dado esta señal:
"Aquel a quien yo dé un beso, ese es;
prendedle." 49Y al instante se acercó a
Jesús y le dijo: "¡Salve, Rabbí!", y le besó.
26 23 50Jesús le dijo: "Amigo, ¿a lo que estás
aquí*!" Entonces aquéllos se adelantaron,
echaron mano a Jesús y le prendieron.
51En esto, uno de los que estaban con
Jesús echó mano a su espada, la sacó e,
hiriendo al siervo del Sumo Sacer-
dote, le llevó la oreja. 52Dícele entonces
Jesús: "Vuelve tu espada a su sitio,
porque todos los que empuñan la espada,
Jn 18 36 a espada perecerán. 53¿O piensas que no
puedo yo rogar a mi Padre, que pondría
al punto a mi disposición más de doce
legiones de ángeles? 54Mas, ¿cómo se
Lc 24 26-27 cumplirían entonces las Escrituras de que
así debe suceder?" 55En aquel momento
dijo Jesús a la turba: "¿Como contra un
salteador habéis salido a prenderme con
Jn 18 20 espadas y palos? Todos los días me sen-
taba en el Templo para enseñar*, y no
me detuvisteis. 56Pero todo esto ha suce-
dido para que se cumplan las Escrituras
de los profetas." Entonces los discípulos
le abandonaron todos y huyeron.

|| Mc 14 53-65 || Lc 22 54-55, 66-71 || Jn 18 24

Jesús ante el Sanedrín*.

57Los que prendieron a Jesús le lle-
varon ante el Sumo Sacerdote Caifás,
donde estaban reunidos los escribas y
los ancianos. 58Pedro le iba siguiendo de
|| Jn 18 15-16,18 lejos hasta el palacio del Sumo Sacerdote;
y, entrando dentro, se sentó con los
criados para ver cómo terminaba aquello.
59Los sumos sacerdotes y el Sanedrín
entero andaban buscando un falso testi-
monio contra Jesús con ánimo de darle
muerte; 60pero no lo encontraron, a
pesar de que se presentaron muchos
falsos testigos. Al fin se presentaron dos,
61que dijeron: "Éste dijo: Yo puedo
Jn 2 19 destruir el Santuario de Dios, y en tres
Hch 6 1 días levantarlo*." 62Entonces, se levantó
el Sumo Sacerdote y le dijo: "¿No
respondes nada? ¿Qué es lo que éstos
atestiguan contra ti*?" 63Pero Jesús
Is 53 7 seguía callado. Díjole entonces el Sumo
Sacerdote: "Yo te conjuro por Dios vivo
a que nos digas si tú eres el Cristo, el
Hijo de Dios." 64Dícele Jesús: "Sí, tú lo
4 3+ has dicho. Y yo os declaro que a partir de
ahora veréis *al Hijo del hombre sentado*
Hch 2 3 *a la diestra del Poder y venir sobre las*
Sal 110 *nubes del cielo**." 65Entonces el Sumo
Dn 7 13 Sacerdote rasgó sus vestidos y dijo: "¡Ha
Mt 8 20 blasfemado*! ¿Qué necesidad tenemos
24 30 ya de testigos? Acabáis de oir la blasfemia.
66¿Qué os parece?" Respondieron ellos
diciendo: "Es reo de muerte."
67Entonces se pusieron a escupirle en
|| Lc 22 63-65 la cara y a abofetearle; y otros a golpearle,
Is 52 14 68diciendo: "Adivínanos, Cristo. ¿Quién
50 6 es el que te ha pegado?"

|| Mc 14 66-72 || Lc 22 56-62 || Jn 18 25-27

Negaciones de Pedro.

69Pedro, entretanto, estaba sentado
fuera, en el patio; y una criada se acercó
a él y le dijo: "También tú estabas con
Jesús el Galileo." 70Pero él lo negó delante
de todos, diciendo: "No sé de qué hablas."
8 10+ 71Cuando salía al portal, le vio otra criada
y dijo a los que estaban allí: "Éste estaba
con Jesús el Nazareno." 72Y de nuevo
2 23+ lo negó con juramento: "¡Yo no conozco
a ese hombre!" 73Poco después se acer-
caron los que estaban allí y dijeron a
Pedro: "¡Sí, tú también eres de ellos,
pues además tu misma habla* te descu-
bre!" 74Entonces él se puso a echar
imprecaciones y a jurar: "¡Yo no conozco

26 50 Es decir: "haz lo que piensas hacer", lit. "Amigo, aquello por lo que aquí estás". Más que una pregunta ("¿a qué has venido?") o un reproche ("¿qué es lo que haces?"), se puede entrever aquí una expresión estereotipada, que quiere decir: "(haz) aquello por lo que estás aquí", "sigue tu negocio". Jesús abrevia los cumplimientos hipócritas: es la hora de pasar a los hechos. Cf. Jn **13** 27.
26 55 Var. (Vulg.): "me sentaba entre vosotros en el Templo", cf. Mc **14** 49.
26 57 Se pueden, con ayuda de Lc y Jn, distinguir: una primera comparecencia ante Anás, por la noche, y una sesión solemne del Sanedrín por la mañana, Mt **27** 1. Mt y Mc refieren la escena de la noche con los rasgos de la de la mañana, que fue la única sesión formal y decisiva.
26 61 En realidad Jesús anunció la destrucción del Templo y del culto judío simbolizado por él, **24**, y su sustitución por un Templo nuevo: primero su propio cuerpo, resucitado a los tres días, **16** 21; **17** 23; **20** 19; Jn **2** 19-22, y posteriormente la Iglesia, **16** 18.
26 62 Vulg. no ve aquí más que una pregunta: "¿No respondes nada a lo que éstos atestiguan contra ti?"
26 64 "El Poder" es un equivalente de "Yahvéh". Jesús, renunciando en este instante supremo a su consigna de "secreto mesiánico", cf. Mc **1** 34+, reconoce categóricamente que él es el Mesías, como ya lo había hecho confesar a sus íntimos, Mt **16** 16; pero se manifiesta más todavía afirmándose, no el Mesías humano tradicional, sino el "Señor" del Sal **110**, cf. Mt **22** 41s, y el misterioso personaje de origen celeste, entrevisto por Daniel, cf. Mt **8** 20+. Los judíos ya no le verán más que en su gloria, primero por el triunfo de la Resurrección, luego por el de la Iglesia, cf. **23** 39 y **24** 30.
26 65 La "blasfemia" de Jesús consistía, no en presentarse como Mesías, sino en reivindicar la dignidad del rango divino.
26 73 El dialecto galileo.

a ese hombre!" Inmediatamente cantó
un gallo. 75Y Pedro se acordó de aquello
26 34 que le había dicho Jesús: "Antes que
el gallo cante, me habrás negado tres
veces." Y, saliendo fuera, rompió a llorar
amargamente.

Jesús llevado ante Pilato.

ic 15 1 **27** 1Llegada la mañana, todos los sumos
22 66; 23 1 sacerdotes y los ancianos del pueblo
6 57+ celebraron consejo contra Jesús para
darle muerte. 2Y después de haberle
atado, le llevaron y le entregaron al
18 28 procurador Pilato*.
3 1+

Muerte de Judas.

3Entonces Judas, el que le entregó,
viendo que había sido condenado, fue
acosado por el remordimiento, y devolvió
26 15 las treinta monedas de plata a los sumos
sacerdotes y a los ancianos, 4diciendo:
"Pequé entregando sangre inocente*."
Ellos dijeron: "A nosotros, ¿qué? Allá
h 1 18 tú." 5Entonces él tiró las monedas en el
Santuario, se retiró y fue y se ahorcó.
6Los sumos sacerdotes recogieron las
monedas y dijeron: "No es lícito echarlas
en el tesoro de las ofrendas, porque son
precio de sangre." 7Y después de deli-
berar, compraron con ellas el Campo del
Alfarero como lugar de sepultura para
los forasteros. 8Por esta razón ese campo
se llama "Campo de Sangre*", hasta hoy.
9Entonces se cumplió el oráculo del pro-
12-13 feta Jeremías*: "*Y tomaron las treinta
monedas de plata, cantidad en que fue
tasado aquel a quien pusieron precio algu-
nos hijos de Israel,* 10*y las dieron por el
Campo del Alfarero, según lo que me
ordenó el Señor**."

Jesús ante Pilato.

5 2-15 11Jesús compareció ante el procurador,
3 2-5, 13-25 y el procurador le preguntó: "¿Eres tú
Jn 18 28-40; 9 4-16 el Rey de los judíos?" Respondió Jesús:
"Sí, tú lo dices*." 12Después, mientras los
sumos sacerdotes y los ancianos le acu-
saban, no respondió nada. 13Entonces le
dice Pilato: "¿No oyes de cuántas cosas Is 53 7
te acusan?" 14Pero él a nada respondió, Mt 26 63
hasta el punto que el procurador se
quedó muy extrañado.
15Cada Fiesta, el procurador solía con- Jn 18 39
ceder al pueblo la libertad de un preso,
el que quisieran. 16Tenían* a la sazón
un preso famoso, llamado Barrabás*.
17Dijo, pues, Pilato a los que estaban
allí reunidos: "¿A quién queréis que os
suelte, a Barrabás o a Jesús, el llamado
Cristo?", 18pues sabía que le habían entre-
gado por envidia.
19Mientras él estaba sentado en el
tribunal, le mandó a decir su mujer:
"No te metas con ese justo, porque
hoy he sufrido mucho en sueños por
su causa."
20Mientras tanto, los sumos sacerdotes
y los ancianos lograron persuadir a la
gente que pidiese la libertad de Barrabás
y la muerte de Jesús. 21Y cuando el
procurador les dijo: "¿A cuál de los dos
queréis que os suelte?", respondieron: "¡A
Barrabás!" 22Díceles Pilato: "Y ¿qué voy
a hacer con Jesús, el llamado Cristo?" Y
todos a una: "¡Sea crucificado!" —23"Pe-
ro ¿qué mal ha hecho?", preguntó
Pilato. Mas ellos seguían gritando con
más fuerza: "¡Sea crucificado!" 24Enton-
ces Pilato, viendo que nada adelantaba,
sino que más bien se promovía tumulto,
tomó agua y se lavó las manos* delante
de la gente diciendo: "Inocente soy de la
sangre de este justo*. Allá vosotros."
25Y todo el pueblo respondió: "¡Su
sangre sobre nosotros y sobre nuestros
hijos*!" 26Entonces, les soltó a Barrabás;
y a Jesús, después de azotarle*, se lo
entregó para que fuera crucificado.

27 2 Var.: "Poncio Pilato". —Cf. Lc 3 1+. Puesto que Roma se había reservado, en Judea como en todas las provincias del Imperio, el derecho de la pena capital, los judíos debían recurrir al procurador para obtener la confirmación y ejecución de su propia sentencia.
27 4 Var.: "sangre justa", cf. 23 25.
27 8 En arameo *Haqueldamá* (cf. Hch 1 19 y aquí la Vulg.). Una tradición muy antigua y probablemente auténtica sitúa este lugar en el valle de Gue-Hinnom.
27 9 Om.: "Jeremías". En realidad se trata de una cita libre de Za 11 12-13, combinada con la idea de la compra de un campo sugerida por Jr 32 6-15. Esto, unido al hecho de que Jeremías habla de alfareros, 18 2s, que había en la región de Haqueldamá, 19 1s, explica que todo el texto haya podido atribuírsele por aproximación.
27 10 Yahvéh se quejaba de no haber recibido de los israelitas, en la persona de su profeta Zacarías, más que un salario irrisorio; la venta de Jesús al mismo precio mísero le parece a Mt que realiza este oráculo profético.
27 11 Con estas palabras Jesús reconoce como exacto, al menos en cierto sentido, lo que sin embargo no hubiera dicho él de sí mismo. Véase ya 26 25,64; y cf. Jn 18 33-37+.
27 16 (a) Vulg.: "Tenía".
27 16 (b) Aquí y en el v. 17, var.: "Jesús Barrabás", lo que da a la pregunta de Pilato un giro chocante, pero esta precisión parece proceder de una tradición apócrifa.
27 24 (a) Gesto expresivo que los judíos debieron comprender perfectamente, cf. Dt 21 6s; Sal 26 6; 73 13.
27 24 (b) Var.: "de esta sangre".
27 25 Expresión bíblica tradicional, 2 S 1 16; 3 29; Hch 18 6, por la cual el pueblo reclama la responsabilidad de la muerte que exige.
27 26 Preludio normal a la crucifixión entre los romanos.

Coronación de espinas.

|| Mc 15 16-20 || Jn 19 1-3

27 Entonces los soldados del procurador
llevaron consigo a Jesús dentro del pre-
torio* y reunieron alrededor de él a toda
la cohorte. 28 Le desnudaron y le echaron
encima un manto de púrpura*; 29 y,
trenzando una corona de espinas, se la
pusieron sobre su cabeza, y en su mano
derecha una caña. Después doblaban la
rodilla delante de él, y le hacían burla
27 11 diciendo: "¡Salve, Rey de los judíos!";
30 y le escupían y le quitaban la caña para
golpearle en la cabeza. 31 Y después de
haberse burlado de él, le quitaron el
manto, le pusieron sus ropas y le llevaron
a crucificarle.

La Crucifixión.

|| Mc 15 21-27 || Lc 23 26-34,38 || Jn 19 17-24

32 Al salir, encontraron a un hombre,
llamado Simón, que era de Cirene, y le
obligaron a llevar su cruz. 33 Llegados a
un lugar llamado Gólgota*, esto es,
Sal 69 22 "Calvario", 34 le dieron a beber vino
mezclado con hiel*; pero él, después de
probarlo, no lo quiso beber. 35 Una vez
que le crucificaron, se repartieron sus
Sal 22 19 vestidos, echando a suertes*. 36 Y se
quedaron sentados allí para custodiarle.
37 Sobre su cabeza pusieron, por escrito,
la causa de su condena: "Este es Jesús, el
Rey de los judíos." 38 Y al mismo tiempo
Is 53 12,9 Lc 22 37 que a él crucificaron a dos salteadores,
uno a la derecha y otro a la izquierda.

Jesús en cruz ultrajado.

|| Mc 15 29-32 || Lc 23 35-37 26 61

39 Y los que pasaban por allí le insul-
taban, meneando la cabeza y diciendo:
40 "Tú que destruyes el Santuario y en
tres días lo levantas, ¡sálvate a ti mismo,
si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!"
Lm 2 15 Jr 18 16 Sal 22 8 41 Igualmente los sumos sacerdotes junto
con los escribas y los ancianos se burlaban
de él diciendo: 42 "A otros salvó y a sí
mismo no puede salvarse. Rey de Israel
es: que baje ahora de la cruz, y creeremos
en él. 43 Ha puesto su confianza en Dios; Sal 22 9
que le salve ahora, si es que de verdad le Sb 2 18-2
quiere; ya que dijo: 'Soy Hijo de Dios.'" 4 3+
44 De la misma manera le injuriaban los
salteadores crucificados con él.

Muerte de Jesús.

|| Mc 15 33-41 || Lc 23 44-49

45 Desde la hora sexta la oscuridad cayó
sobre toda la tierra hasta la hora nona*.
46 Y alrededor de la hora nona clamó
Jesús con fuerte voz: "*¡Elí, Elí! ¿lemá*
sabactaní?", esto es: "*¡Dios mío, Dios* Sal 22 2
mío! ¿por qué me has abandonado?*" 47 Al
oírlo algunos de los que estaban allí
dijeron: "A Elías llama éste*."
48 Y enseguida uno de ellos fue corrien-
do a tomar una esponja, la empapó en || Lc 23 3
vinagre* y, sujetándola a una caña, le || Jn 19 2
ofrecía de beber. 49 Pero los otros le Sal 69 22
dijeron: "Deja, vamos a ver si viene
Elías a salvarle." 50 Jesús, entonces, dando
de nuevo un fuerte grito, exhaló el
espíritu.
51 En esto, el velo del Santuario* se
rasgó en dos, de arriba abajo; tembló la
tierra y las rocas se rajaron*. 52 Se abrieron
los sepulcros, y muchos cuerpos de santos 1 P 3 19-
difuntos resucitaron. 53 Y, saliendo de los
sepulcros después de la resurrección de
él, entraron en la Ciudad Santa y se
aparecieron a muchos. 54 Por su parte, el
centurión y los que con él estaban guar-
dando a Jesús, al ver el terremoto y lo que
pasaba, se llenaron de miedo y dijeron:
"Verdaderamente este era Hijo de Dios." Mc 15 39
55 Había allí muchas mujeres mirando Mt 4 3+
desde lejos, aquellas que habían seguido

27 27 El pretorio, es decir la residencia del pretor, era, según algunos, el palacio de Herodes el Grande situado al oeste de la ciudad; según otros, y acaso más probablemente, la fortaleza Antonia sita en la esquina noroeste del Templo. En otro lugar próximo al Templo se encontraba la residencia familiar de los Asmoneos. Allí recibiría sin duda Herodes Antipas a Jesús enviado por Pilato, Lc 23 7-12.
27 28 Capa de soldado romano *(sagum)*. Su color rojo va a evocar por irrisión la púrpura real.
27 33 Transcripción de la palabra aramea *Gulgotá*, "lugar del Cráneo", en latín *Calvaria* (de aquí "Calvario").
27 34 Brebaje embriagante que mujeres judías compasivas, cf. Lc 23 27s, solían ofrecer a los ajusticiados para atenuar sus sufrimientos. De hecho, a este vino se le mezclaba más bien "mirra", cf. Mt 15 23; la "hiel" en Mt se debe a una reminiscencia del Sal 69 22 (al igual que la corr. de "vino" en "vinagre" de la recensión antioquena). Jesús rechaza este estupefaciente.
27 35 Adic.: "Para que se cumpliera el oráculo del profeta: Se han repartido mis vestidos, y han echado a suertes mi túnica" (Sal 22 19), glosa tomada de Jn 19 24.
27 45 Desde el mediodía hasta las tres de la tarde.
27 46 Grito de angustia pero no de desesperación: esta queja, tomada de la Escritura, es una oración a Dios, y en el Salmo le sigue la alegre seguridad del triunfo final.
27 47 Mordaz juego de palabras, basado en la espera de Elías como precursor del Mesías, cf. 17 10-13+.
27 48 Bebida ácida que usaban los soldados romanos. El gesto fue sin duda de compasión, cf. Jn 19 28s; los Sinópticos lo consideran mal intencionado, Lc 23 36, y lo describen con términos que evocan Sal 69 22.
27 51 (a) La cortina que cerraba el Santo, o mejor la que separaba el Santo del Santo de los Santos, cf. Ex 26 31s. Siguiendo Hb 9 12; 10 20, la tradición cristiana ha visto en este desgarrarse del velo la supresión del antiguo culto mosaico y el acceso abierto por Cristo al santuario mesiánico.
27 51 (b) Estas manifestaciones extraordinarias, como también las tinieblas del v. 45, estaban anunciadas por los profetas como señales características del "Día de Yahvéh", cf. Am 8 9+.

a Jesús desde Galilea para servirle.
13 55 [56]Entre ellas estaban María Magdalena,
María la madre de Santiago y de José,
y la madre de los hijos de Zebedeo.

Sepultura de Jesús.

|| Mc 15 42-47 || Lc 23 50-55 || Jn 19 38-42

[57]Al atardecer, vino un hombre rico
de Arimatea, llamado José, que se había
hecho también discípulo de Jesús. [58]Se
presentó a Pilato y pidió el cuerpo
de Jesús. Entonces Pilato dio orden de
que se le entregase. [59]Y José tomó el
cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia
63 9+ [60]y lo puso en su sepulcro nuevo que
había hecho excavar en la roca; luego,
hizo rodar una gran piedra hasta la
entrada del sepulcro y se fue. [61]Estaban
allí María Magdalena y la otra María,
sentadas frente al sepulcro.

Custodia del sepulcro.

[62]Al otro día, el siguiente a la Prepa-
ración*, los sumos sacerdotes y los fariseos
se reunieron ante Pilato [63]y le dijeron:
"Señor, recordamos que ese impostor
16 21 dijo cuando aún vivía: 'A los tres días
10 40+ resucitaré.' [64]Manda, pues, que quede
asegurado el sepulcro hasta el tercer día,
no sea que vengan sus discípulos, lo
roben y digan luego al pueblo: 'Resucitó
de entre los muertos', y la última impos-
tura será peor que la primera." [65]Pilato
les dijo: "Tenéis una guardia*. Id, ase-
guradlo como sabéis." [66]Ellos fueron y
aseguraron el sepulcro, sellando la piedra
y poniendo la guardia.

El sepulcro vacío. Mensaje del Ángel.

16 1-8 24 1-10 Jn 20 1

28 [1]Pasado el sábado*, al alborear el
primer día de la semana, María
Magdalena y la otra María* fueron a
ver el sepulcro. [2]De pronto se produjo un
gran terremoto, pues el Ángel del Señor 1 20+
bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar
la piedra y se sentó encima de ella. [3]Su
aspecto era como el relámpago y su vestido 17 2
blanco como la nieve. [4]Los guardias,
atemorizados ante él, se pusieron a tem-
blar y se quedaron como muertos. [5]El
ángel se dirigió a las mujeres y les dijo:
"Vosotras no temáis, pues sé que buscáis
a Jesús, el Crucificado; [6]no está aquí, ha
resucitado, como lo había dicho. Venid,
ved el lugar donde estaba*. [7]Y ahora id en-
seguida a decir a sus discípulos: 'Ha resu-
citado de entre los muertos e irá delante de 26 32
vosotros a Galilea; allí le veréis.' Ya os lo
he dicho." [8]Ellas partieron a toda prisa
del sepulcro*, con miedo y gran gozo,
y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.

Aparición a las santas mujeres. Jn 20 14s

[9]En esto, Jesús les salió al encuentro
y les dijo: "¡Dios os guarde!" Y ellas,
acercándose, se asieron a sus pies y le
adoraron. [10]Entonces les dice Jesús: "No
temáis. Id, avisad a mis hermanos que
salgan para Galilea; allí me verán*."

Soborno de los soldados.

[11]Mientras ellas iban, algunos de la
guardia fueron a la ciudad a contar a los
sumos sacerdotes todo lo que había
pasado. [12]Éstos, reunidos con los ancia-
nos, celebraron consejo y dieron una
buena suma de dinero a los soldados,
[13]advirtiéndoles: "Tenéis que decir: 'Sus
discípulos vinieron de noche y le robaron
mientras nosotros dormíamos.' [14]Y si la
cosa llega a oídos del procurador, nos-

27 62 Según el término griego "Parasceve", se aplicaba al viernes, día en que se hacían los preparativos para el sábado.
27 65 Es decir: pongo una guardia a vuestra disposición.
28 1 (a) Y no "a la tarde del sábado" (Vulg.). —Siendo el sábado el día de descanso, el "primer día de la semana" judía corresponde a nuestro "domingo", Ap 1 10, es decir "día del Señor", así llamado en memoria de la Resurrección. Cf. Hch 20 7+; 1 Co 16 2.
28 1 (b) Es decir "María la de Santiago", Mc 16 1; Lc 24 10; cf. Mt 27 56 y 61.
28 6 Adic.: "el Señor".
28 8 Var.: "salieron a toda prisa del sepulcro", cf. Mc 16 8.
28 10 Si bien los cuatro evangelistas están de acuerdo al referir la aparición inicial del ángel (o de los ángeles) a las mujeres, Mt 28 5-7; Mc 16 5-7; Lc 24 4-7; Jn 20 12-13, difieren en lo tocante a las apariciones del mismo Jesús. Prescindiendo de Mc, cuya brusca conclusión plantea un problema especial, cf. Mc 16 8+, y cuyo largo final recapitula los datos de los demás evangelios, se observa en todos ellos una distinción literaria doctrinalmente subrayada entre: 1º apariciones privadas que sirven para demostrar la Resurrección: a María Magdalena, sola, Jn 20 14-17; cf. Mc 16 9, o acompañada, Mt 28 9-10; a los discípulos de Emaús, Lc 24 13-32; cf. Mc 16 12, a Simón, Lc 24 34, a Tomás, Jn 20 26-29; 2º una aparición colectiva con misión apostólica, Mt 28 16-20; Lc 24 36-49; Jn 20 19-23; cf. Mc 16 14-18. Se advierten por otra parte dos tradiciones en la localización: en Galilea solamente, Mc 16 7; Mt 28 10,16-20; en Judea solamente, Lc y Jn 20; Jn 21 añade, a modo de apéndice, una aparición en Galilea que, aun manteniendo un carácter privado (sobre todo en cuanto a Pedro y Juan) va acompañada de una misión (a Pedro). El kerigma antiguo que Pablo recita en 1 Co 15 3-7 enumera cinco apariciones (a las cuales se añade la aparición al mismo Pablo) que no son fáciles de armonizar con los relatos evangélicos: menciona en particular una aparición a Santiago que también la refiere el *evangelio a los Hebreos*. Se advierte en todo ello tradiciones diferentes, debidas a grupos diversos, que resulta difícil precisar. Pero sus mismas divergencias atestiguan, mejor que una uniformidad artificialmente elaborada, el carácter antiguo e histórico de estas múltiples manifestaciones de Cristo resucitado.

otros le convenceremos y os evitaremos
complicaciones." [15]Ellos tomaron el di-
nero y procedieron según las instrucciones
recibidas. Y se corrió ese rumor entre
los judíos, hasta hoy.

Aparición en Galilea y misión universal.

[16]Por su parte, los once discípulos
marcharon a Galilea, al monte que Jesús
les había indicado. [17]Y al verle le ado-
raron; algunos sin embargo dudaron*.
[18]Jesús se acercó a ellos y les habló así:
"Me ha sido dado todo poder en el cielo
y en la tierra. [19]Id, pues, y haced discí-
pulos a todas las gentes bautizándolas
en el nombre del Padre y del Hijo y del
Espíritu Santo*, [20]y enseñándoles a guar-
dar todo lo que yo os he mandado. Y
sabed que yo estoy con vosotros todos
los días hasta el fin del mundo."

8 10+
Jn 3 35+
Mc 16 15-
Lc 24 47
Hch 1 8+
Hch 2 38
Jn 14 18-

28 17 Otra traducción, menos autorizada por la gramática: "ellos que habían dudado". —Sobre estas dudas que Mt menciona aquí, cf. Mc 16 11,14; Lc 24 11,41; Jn 20 24-29.
28 19 Es posible que esta fórmula se resienta, en su precisión, del uso litúrgico establecido más tarde en la comunidad primitiva. Se sabe que los Hechos hablan de bautizar "en el nombre de Jesús", cf. Hch 1 5+. Sea lo que fuere de estas variaciones, la realidad profunda es la misma.

EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

I. PREPARACIÓN DEL MINISTERIO DE JESÚS

t 3 1-12
c 3 3-17

Predicación de Juan el Bautista.

1 [1]Comienzo del Evangelio* de Jesucristo, Hijo de Dios*.
[2]Conforme a lo escrito en el profeta Isaías:

Ml 3 1 *Mira, envío mi mensajero delante de ti,*
el que ha de preparar tu camino.
Is 40 3 [3]*Voz que clama en el desierto:*
Jn 1 23 *Preparad el camino del Señor,*
rectificad sus sendas,

[4]apareció Juan el Bautista en el desierto,
Mt 3 6+ proclamando* un bautismo de conversión para perdón de los pecados. [5]Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.
[6]Juan llevaba un vestido de piel de camello*; y se alimentaba de langostas
Jn 1 27 y miel silvestre. [7]Y proclamaba: "Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; ante el cual no merezco inclinarme para desatar las correas de sus sandalias.
[8]Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo." Jn 1 26,33 Hch 1 5; 11 16

Bautismo de Jesús.

Mt 3 13-17 | Lc 3 21-22

[9]Por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. [10]No bien hubo salido del agua vio que los cielos se rasgaban
Jn 1 32-34 y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. [11]Y vino una voz de los cielos: "Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco."

Tentaciones en el desierto.

|| Mt 4 1-11
|| Lc 4 1-13

[12]A continuación, el Espíritu le impulsa al desierto, [13]y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Jb 1 6+
Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían.

II. MINISTERIO DE JESÚS EN GALILEA

4 12-17
4 14-15

Jesús inicia su predicación.

[14]Después que Juan fue preso, marchó
Rm 1 1 Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: [15]"El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca;
Mt 3 2+ convertíos y creed en la Buena Nueva."
t 8 10+

4 18-22
c 5 1-11

Vocación de los cuatro primeros discípulos.

[16]Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. [17]Jesús les dijo: "Venid conmigo, y haré de vosotros pescadores de hombres." [18]Al instante, dejando las redes, le siguieron.
[19]Poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban en la barca arreglando las redes;
[20]y los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.

Jesús enseña en Cafarnaúm y cura a un endemoniado.

|| Lc 4 31-37

[21]Llegan a Cafarnaúm. Al llegar el sábado entró en la sinagoga y se puso
a enseñar. [22]Y quedaron asombrados de Mt 7 28s
su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.
[23]Había entonces en su sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: [24]"¿Qué tienes tú con Mt 8 29+
nosotros*, Jesús de Nazaret? ¿Has Mt 2 23+
venido* a destruirnos? Sé quién eres tú: el Santo de Dios*." [25]Jesús, entonces, le Hch 3 14+
conminó: "Cállate y sal de él." [26]El espí- Mc 1 34+
ritu inmundo agitó violentamente al hombre y, dando un grito, salió de él.

1 1 (a) Se ha respetado el término, consagrado por el uso: en griego εὐαγγέλιον, que significa "buena noticia". Pero en el N. T. no designa un escrito, sino la Buena Nueva de la salvación traída por Jesucristo y cuyo centro es él.
1 1 (b) Om.: "Hijo de Dios".
1 4 Var.: "apareció Juan, bautizando en el desierto y proclamando...".
1 6 Var.: "Juan llevaba un vestido de pelos de camello y un cinturón de cuero a sus lomos", cf. Mt 3 4.

1 24 (a) Cf. Jn 2 4+.
1 24 (b) Var.: "Tú has venido".
1 24 (c) Siendo Dios el "Santo" por excelencia, todo lo que con él se relaciona es santo, Lv 17 1+, y ante todo Jesús que, perteneciéndole por su filiación divina y su elección mesiánica, 1 10s, está constituido cabeza del "pueblo de los santos", Dn 7 18+, es decir, de la comunidad de los elegidos, los cristianos, Hch 9 13+. Cf. Lc 1 35; 4 34; Jn 6 69; Hch 3 14+; 4 27,30; Ap 3 7.

[27]Todos quedaron pasmados de tal
manera que se preguntaban unos a otros:
"¿Qué es esto? ¡Una doctrina nueva,
expuesta con autoridad! Manda a los espí-
4 41 ritus inmundos* y le obedecen." [28]Bien
pronto su fama se extendió por todas
partes, por toda la región de Galilea.

|| Mt 8 14-15
|| Lc 4 38-39

Curación de la suegra de Simón.

13 3 [29]Cuando salió de la sinagoga se fue
con Santiago y Juan a casa de Simón y
Andrés. [30]La suegra de Simón estaba
en cama con fiebre; y le hablan de ella.
[31]Se acercó y, tomándola de la mano, la
levantó. La fiebre la dejó y ella se puso
a servirles.

|| Mt 8 16
|| Lc 4 40-41

Numerosas curaciones.

[32]Al atardecer, a la puesta del sol, le
trajeron todos los enfermos y endemo-
niados; [33]la ciudad entera estaba agol-
pada a la puerta. [34]Jesús curó a muchos
que adolecían de diversas enfermedades
y expulsó muchos demonios, a quienes no
3 12 permitió hablar, pues le conocían*.

|| Lc 4 42-44

Jesús sale ocultamente de Cafarnaúm y recorre Galilea.

[35]De madrugada, cuando todavía esta-
Mt 14 23+; ba muy oscuro, se levantó, salió y fue
26 36p a un lugar solitario, donde se puso a orar.
Lc 3 21+ [36]Simón y sus compañeros fueron en su
busca; [37]al encontrarle, le dicen: "Todos
te buscan." [38]Él les contesta: "Vayamos
a otra parte, a los pueblos vecinos, para
que también allí predique; pues para eso
Jn 18 37 he salido*." [39]Y recorrió toda Galilea,
predicando en sus sinagogas y expulsando
los demonios.

|| Mt 8 2-4
|| Lc 5 12-16

Curación de un leproso.

[40]Se le acerca un leproso suplicándole
y, puesto de rodillas, le dice: "Si quieres,
puedes limpiarme." [41]Compadecido de
5 30+ él, Jesús extendió su mano, le tocó y le
dijo: "Quiero; queda limpio." [42]Y al ins-
tante, le desapareció la lepra y quedó
limpio. [43]Entonces Jesús le despidió,
ordenándole severamente: [44]"Mira, no
1 34+ digas nada a nadie, sino vete, muéstrate
al sacerdote y haz por tu purificación la
ofrenda que prescribió Moisés para que Lv 14 1-3
les sirva de testimonio." [45]Pero él, así
que se fue, se puso a pregonar con entu-
siasmo y a divulgar la noticia, de modo
que ya no podía Jesús presentarse en
público en ninguna ciudad, sino que
se quedaba a las afueras, en lugares soli-
tarios. Y acudían a él de todas partes.

Curación de un paralítico. || Mt 9 1-8
|| Lc 5 17-

2 [1]Días después, entró de nuevo en
Cafarnaúm y corrió la voz de que
estaba en casa. [2]Se agolparon tantos que
3 20 ni siquiera ante la puerta había ya sitio.
Jesús les predicaba la Palabra. [3]Y le
vienen a traer un paralítico llevado entre
cuatro. [4]Al no poder presentárselo a causa
de la multitud, abrieron el techo encima
de donde él estaba y, a través de la aber-
tura que hicieron, descolgaron la camilla
donde yacía el paralítico. [5]Viendo Jesús
la fe de ellos, dice al paralítico: "Hijo, Mt 8 10+
tus pecados te son perdonados." [6]Estaban
allí sentados algunos escribas que pensa-
ban en sus corazones: "¿Pero qué habla
éste? Está blasfemando. [7]¿Quien puede
perdonar pecados, sino sólo Dios?" [8]Mas
Jesús, al instante, dándose cuenta en su
espíritu de lo que ellos pensaban en su
interior, les dice: "¿Por qué pensáis así
en vuestros corazones? [9]¿Qué es más fácil,
decir al paralítico: 'Tus pecados te son
perdonados', o decirle: 'Levántate, toma
tu camilla y anda?' [10]Pues para que sepáis
que el Hijo del hombre tiene en la tierra
poder de perdonar pecados —dice al
paralítico—: [11]'A ti te digo, levántate, to-
ma tu camilla y vete a tu casa.' " [12]Se puso
en pie y, al instante, tomando la camilla,
salió a la vista de todos, de modo que se
pasmaron todos y dieron gloria a Dios,
diciendo: "Jamás vimos cosa parecida." Mt 9 33

Vocación de Leví. || Mt 9 9
|| Lc 5 27

[13]Fue de nuevo por la orilla del mar*.
Toda la gente acudía a él, y él les enseñaba.
[14]Al pasar, vio a Leví, el de Alfeo, sentado
en el despacho de impuestos, y le dice:
"Sígueme." Él se levantó y le siguió.

1 27 Otra puntuación: "¡Una doctrina nueva! Con autoridad manda a los espíritus inmundos..."
1 34 A los demonios, 1 25,34; 3 12, como a los favorecidos con algún milagro, 1 44; 5 43; 7 36; 8 26, y hasta a los apóstoles, 8 30; 9 9, Jesús impone, respecto de su identidad mesiánica, una consigna de silencio que no se levantará hasta después de su muerte, Mt 10 27+. Como el vulgo se hacía por entonces, respecto del Mesías, una idea nacionalista y bélica muy distinta de la que Jesús quería encarnar, se veía obligado a usar de mucha prudencia, al menos dentro de Israel, cf. 5 19, para evitar molestos errores sobre su misión, cf. Jn 6 15; Mt 13 13+. Esta consigna del "secreto mesiánico" no es una tesis artificial inventada después por Marcos, como algunos han pretendido, sino que responde a una actitud histórica de Jesús; sólo que Marcos la ha convertido en tema de su preferencia. Fuera de Mt 9 30, Mt y Lc no tienen esta consigna más que en los paralelos con Mc; y muchas veces incluso la omiten.
1 38 Salido de Cafarnaúm, v. 35, tal es el sentido inmediato. Pero otro sentido más profundo podría referirse a la salida de Jesús de junto a Dios, Jn 8 42; 13 3; 16 27s,30. Cf. Lc 4 43.
2 13 El mar de Galilea o lago de Tiberíades.

9 10-13
5 29-32

Comida con pecadores.

15Y sucedió que estando él a la mesa en
casa de Leví, muchos publicanos y peca-
dores se encontraban a la mesa con Jesús
y sus discípulos, pues eran muchos los
que le seguían. 16Al ver los escribas
del partido de los fariseos que comía
con los pecadores y publicanos, decían
a los discípulos: "¿Qué? ¿Es que come y
bebe con los publicanos y pecadores?"
17Al oir esto Jesús, les dice: "No necesitan
médico los sanos, sino los que están
mal; no he venido a llamar a justos, sino
a pecadores."

9 14-17
5 33-39

Discusión sobre el ayuno.

18Un día en que los discípulos de Juan
y los fariseos ayunaban, vienen a decirle:
"¿Por qué mientras los discípulos de Juan
y los discípulos de los fariseos ayunan,
tus discípulos no ayunan?" 19Jesús les
contestó: "¿Pueden acaso ayunar los
invitados a la boda mientras el novio está
con ellos? Mientras tengan consigo al
novio no pueden ayunar. 20Días vendrán
en que les será arrebatado el novio; ya
ayunarán entonces, en aquel día. 21Nadie
cose un remiendo de paño sin tundir en
un vestido viejo, pues de otro modo, lo
añadido tira de él, el paño nuevo del
viejo, y se produce un desgarrón peor.
22Nadie echa tampoco vino nuevo en
pellejos viejos; pues de otro modo, el
vino reventaría los pellejos y se echaría
a perder tanto el vino como los pellejos:
el vino nuevo, en pellejos nuevos.

12 1-8
c 6 1-5

Las espigas arrancadas en sábado.

23Un sábado, cruzaba Jesús por los
sembrados y sus discípulos, al pasar, se
pusieron a arrancar espigas. 24Decíanle
los fariseos: "Mira cómo hacen en sábado
lo que no está permitido." 25Él les dice:
"¿Nunca habéis leído lo que hizo David
cuando tuvo necesidad, y él y los que le
acompañaban sintieron hambre, 26cómo
21 2-7 entró en la Casa de Dios, en tiempos del
Sumo Sacerdote Abiatar*, y comió los
panes de la proposición, que sólo a los
24 5-9 sacerdotes es lícito comer, y dio también
a los que estaban con él?" 27Y les dijo:
Dt 5 14 "El sábado ha sido instituido para el
hombre y no el hombre para el sábado.
28De suerte que el Hijo del hombre tam-
bién es señor del sábado."

Curación del hombre de la mano paralizada. ‖ Mt 12 9-14 ‖ Lc 6 6-11

3 1Entró de nuevo en la sinagoga, y
había allí un hombre que tenía la mano
paralizada. 2Estaban al acecho a ver si le
curaba en sábado para poder acusarle.
3Dice al hombre que tenía la mano para-
lizada: "Levántate ahí en medio." 4Y les
pregunta: "¿Es lícito en sábado hacer el
bien en vez del mal, salvar una vida en
vez de destruirla?" Pero ellos callaban. Lc 14 4
5Entonces, mirándoles con ira, apenado
por la dureza de su cabeza, dice al Ef 4 18
hombre: "Extiende la mano." Él la
extendió y quedó restablecida su mano.
6En cuanto salieron los fariseos, se confa-
bularon con los herodianos* contra él
para ver cómo eliminarle.

La muchedumbre sigue a Jesús. ‖ Mt 12 15-16 ‖ Lc 6 17-19 ‖ Mt 4 25

7Jesús se retiró con sus discípulos a
orillas del mar, y le siguió una gran
muchedumbre de Galilea. También de
Judea*, 8de Jerusalén, de Idumea, del
otro lado del Jordán, de la región de Tiro
y Sidón, una gran muchedumbre, al oir
lo que hacía, acudió a él. 9Entonces, a
causa de la multitud, dijo a sus discípulos
que le prepararan una barca, para que
no le oprimieran, 10pues, habiendo curado
a muchos, cuantos padecían dolencias se
le echaban encima para tocarle. 11Y los 5 30+
espíritus inmundos, al verle, caían a sus Mt 8 29+
pies y gritaban: "Tú eres el Hijo de ‖ Lc 4 41
Dios." 12Pero él les mandaba enérgica-
mente que no le descubrieran. 1 34+

Institución de los Doce. ‖ Mt 10 1-4 ‖ Lc 6 12-16

13Subió al monte y llamó a los que él
quiso; y vinieron donde él. 14Instituyó
Doce, para que estuvieran con él, y para
enviarlos a predicar 15con poder de expul- = 6 7
sar los demonios. 16Instituyó a los Doce y Mt 16 18+
puso a Simón el nombre de Pedro; 17a Jn 1 42
Santiago el de Zebedeo y a Juan, hermano
de Santiago, a quienes puso por nombre
Boanerges, es decir, hijos del trueno; Lc 9 54
18a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo,
Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo,

2 26 El Sumo Sacerdote de 1 S 21 2-7 era en realidad Ajimélek. A su hijo Abiatar (Ebiatar) se le nombra aquí por su mayor celebridad como Sumo Sacerdote del tiempo de David, 2 S 20 25, o bien Mc sigue alguna tradición divergente que hacía de Abiatar padre de Ajimélek (2 S 8 17 hebr.).

3 6 En los herodianos se ha de ver, más que funcionarios propiamente dichos, judíos políticos, incondicionales de la casa de Herodes Antipas, tetrarca de Galilea, cf. Lc 3 1+, y con influencia ante él.

3 7 Puntuación incierta. Se puede unir "también de Judea... y Sidón" a lo que precede o a lo que sigue.

Simón el Cananeo [19]y Judas Iscariote, el mismo que le entregó*.

Sus parientes le buscan.

[20]Vuelve a casa. Se aglomera otra vez
2 2 la muchedumbre de modo que ni siquiera
6 31 podían comer. [21]Se enteraron sus parien-
tes y fueron a hacerse cargo de él, pues
Jn 10 20 decían*: "Está fuera de sí."

Calumnias de los escribas.

|| Mt 12 24-32 || Lc 11 15-23; 12 10

[22]Los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: "Está poseído por Beelzebul" y "por el Príncipe de los demonios expulsa los demonios." [23]Él, llamándoles junto a sí, les decía en parábolas: "¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? [24]Si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede subsistir. [25]Si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá mantenerse. [26]Y si Satanás se ha alzado contra sí mismo y está dividido, no puede subsistir, pues ha llegado su fin. [27]Pero nadie puede entrar en la casa del fuerte y saquear su ajuar, si no ata primero al fuerte; entonces podrá saquear su casa. [28]Yo os aseguro que se perdonará todo a los hijos de los hombres, los pecados y las blasfemias, por muchas que éstas sean. [29]Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón nunca, antes bien, será reo de pecado eterno." [30]Es que decían: "Está poseído por un espíritu inmundo."

El verdadero parentesco de Jesús.

|| Mt 12 46-50 || Lc 8 19-21

[31]Llegan su madre y sus hermanos, y quedándose fuera, le envían a llamar. [32]Estaba mucha gente sentada a su alrededor. Le dicen: "¡Oye!, tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan." [33]Él les responde: "¿Quién es mi madre y mis hermanos?" [34]Y mirando en torno a los que estaban sentados en corro, a su alrededor, dice: "Éstos son mi madre y mis hermanos. [35]Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre."

Parábola del sembrador.

|| Mt 13 1-
|| Lc 8 4-8

4 [1]Otra vez se puso a enseñar a orillas
2 13 del mar. Y se reunió tanta gente junto
a él que hubo de subir a una barca y ya
en el mar, se sentó; toda la gente estaba
en tierra a la orilla del mar. [2]Les enseñaba
muchas cosas por medio de parábolas.
Les decía en su instrucción:

[3]"Escuchad. Una vez salió un sembrador a sembrar. [4]Y sucedió que, al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino; vinieron las aves y se la comieron. [5]Otra parte cayó en pedregal, donde no tenía mucha tierra, y brotó en seguida por no tener hondura de tierra; [6]pero cuando salió el sol se agostó y, por no tener raíz, se secó. [7]Otra parte cayó entre abrojos; crecieron los abrojos y la ahogaron, y no dio fruto. [8]Otras partes cayeron en tierra buena y, creciendo y desarrollándose, dieron fruto*; unas produjeron treinta, otras sesenta, otras ciento." [9]Y añadió: "¡Quien tenga oídos para oir, que oiga!"

Por qué habla Jesús en parábolas.

|| Mt 13 10-15 || Lc 8 9-1

[10]Cuando quedó a solas, los que le seguían a una con los Doce le preguntaron sobre las parábolas. [11]Él les dijo: "A vosotros se os ha dado el misterio del Rm 16 25 Reino de Dios, pero a los que están fuera Col 4 3,5 todo se les presenta en parábolas, [12]para que* *por mucho que miren no vean, por* Is 6 9-10+ *mucho que oigan no entiendan, no sea que se conviertan y se les perdone.*"

Explicación de la parábola del sembrador.

|| Mt 13 18-23 || Lc 8 11-

[13]Y les añadió: "¿No entendéis esta parábola? ¿Cómo, entonces, comprenderéis todas las parábolas*? [14]El sembrador siembra la Palabra. [15]Los que están a lo largo del camino donde se siembra la Palabra son aquellos que, en cuanto la oyen, viene Satanás y se lleva la Palabra sembrada en ellos. [16]De igual modo, los sembrados en pedregal son los que, al oir la Palabra, al punto la reciben con alegría, [17]pero no tienen raíz en sí mismos, sino que son inconstantes; y en cuanto se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumben en

3 19 Mc omite aquí el discurso que refieren Mt 5-7 y Lc 6 20-49, sin duda como menos necesario para los destinatarios de su evangelio, preocupados por la obra y la persona de Cristo más que por el detalle de su enseñanza sobre la Ley judía.
3 21 También se traduce: "porque se (les) decía".
4 8 Var. (Vulg.): "daban fruto que crecía y se desarrollaba".
4 12 Esta conjunción (evitada por Mt) expresa una "finalidad escriturística": "Para que se cumpliera la Escritura que dice...".
4 13 Este tema de los apóstoles que no comprenden las palabras o las obras de Jesús es especialmente subrayado por Mc 6 52; 7 18; 8 17-18, 21,33; 9 10,32; 10 38. Fuera de algunos paralelos (Mt 15 16; 16 9,23; 20 22; Lc 9 45) y Lc 18 34; 24 25,45, Mt y Lc lo omiten casi siempre, o incluso lo corrigen: compárese Mt 14 33 con Mc 6 51-52, y véase Mt 13 51. Cf. Jn 14 26+

seguida. [18]Y otros son los sembrados entre
los abrojos; son los que oyen la Palabra,
[19]pero las preocupaciones del mundo, la
seducción de las riquezas y las demás
concupiscencias les invaden y ahogan la
Palabra y queda sin fruto. [20]Y los sem-
brados en tierra buena son aquellos que
oyen la Palabra, la acogen y dan fruto,
el treinta, el sesenta y el ciento por uno."

16-17 **Parábola de la lámpara.**
10 26 [21]Les decía también: "¿Acaso se trae
una lámpara para colocarla debajo del
celemín o debajo del lecho? ¿No es para
ponerla sobre el candelero? [22]Pues nada
hay oculto si no es para que sea mani-
festado; nada ha sucedido en secreto,
sino para que venga a ser descubierto.
[23]¡Quien tenga oídos para oir, que oiga!"

t 7 2; **Parábola de la medida.**
13 12
6 38; [24]Les decía también: "Atended a lo
8 18 que escucháis. Con la medida con que
midáis, seréis medidos y aun con creces.
[25]Porque al que tenga se le dará, y al que
no tenga, aun lo que tiene se le quitará*."

Parábola de la semilla que crece por sí sola.

Jc 5 7 [26]También decía: "El Reino de Dios
es como un hombre que echa el grano en
la tierra; [27]duerma o se levante, de noche
o de día, el grano brota y crece, sin que
él sepa cómo. [28]La tierra da el fruto por
sí misma; primero hierba, luego espiga,
después trigo abundante en la espiga.
[29]Y cuando el fruto lo admite, en seguida
l 4 13 se le mete la hoz, porque ha llegado la
15-16 siega*."

Mt 13 **Parábola del grano de mostaza.**
31-32
Lc 13 [30]Decía también: "¿A qué compara-
18-19 remos el Reino de Dios o con qué pará-
bola lo expondremos? [31]Es como un grano
de mostaza que, cuando se siembra en
la tierra, es más pequeña que cualquier
semilla que se siembra en la tierra; [32]pero
una vez sembrada, crece y se hace mayor
que todas las hortalizas y echa ramas tan
grandes que las aves del cielo pueden
9,18 anidar a su sombra."

Mt 13 **Conclusión de las parábolas.**
34-35 [33]Y les anunciaba la Palabra con muchas
parábolas como éstas, según podían en-
tenderle; [34]no les hablaba sin parábolas;
pero a sus propios discípulos se lo expli-
caba todo en privado.

La tempestad calmada. ‖ Mt 8 18, 23-27 ‖ Lc 8 22-25

[35]Ese día, al atardecer, les dice: "Pase-
mos a la otra orilla." [36]Despiden a la gente
y le llevan en la barca, como estaba; e
iban otras barcas con él. [37]En esto, se
levantó una fuerte borrasca y las olas
irrumpían en la barca, de suerte que ya
se anegaba la barca. [38]Él estaba en popa,
durmiendo sobre un cabezal. Le despier-
tan y le dicen: "Maestro, ¿no te importa
que perezcamos?" [39]Él, habiéndose des-
pertado, increpó al viento y dijo al mar:
"¡Calla, enmudece!" El viento se calmó
y sobrevino una gran bonanza. [40]Y les
dijo: "¿Por qué estáis con tanto miedo?
¿Cómo no tenéis fe*?" [41]Ellos se llenaron Mt 8 10+
de gran temor y se decían unos a otros:
"Pues ¿quién es éste que hasta el viento 1 27
y el mar le obedecen?"

El endemoniado de Gerasa. ‖ Mt 8 28-34 ‖ Lc 8 26-39

5 [1]Y llegaron al otro lado del mar, a la
región de los gerasenos*. [2]Apenas
saltó de la barca, vino a su encuentro,
de entre los sepulcros, un hombre con
espíritu inmundo [3]que moraba en los
sepulcros y a quien nadie podía ya
tenerle atado ni siquiera con cadenas,
[4]pues muchas veces le habían atado con
grillos y cadenas, pero él había roto las
cadenas y destrozado los grillos, y nadie
podía dominarle. [5]Y siempre, noche y
día, andaba entre los sepulcros y por los
montes, dando gritos e hiriéndose con
piedras. [6]Al ver de lejos a Jesús, corrió
y se postró ante él [7]y gritó con gran voz:
"¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo
de Dios Altísimo? Te conjuro por Dios
que no me atormentes." [8]Es que él le
había dicho: "Espíritu inmundo, sal de
este hombre." [9]Y le preguntó: "¿Cuál es
tu nombre?" Le contesta: "Mi nombre es Lc 8 2; 11 26
Legión, porque somos muchos." [10]Y le
suplicaba con insistencia que no los
echara fuera de la región. [11]Había allí
una gran piara de puercos que pacían al
pie del monte; [12]y le suplicaron: "Envía-
nos a los puercos para que entremos en
ellos." [13]Y se lo permitió. Entonces los
espíritus inmundos salieron y entraron
en los puercos, y la piara —unos dos mil—
se arrojó al mar de lo alto del precipicio
y se fueron ahogando en el mar. [14]Los

4 25 Estos dos proverbios se aplican aquí a las disposiciones que hay que tener para oir la palabra de Cristo.
4 29 El Reino de Dios incluye en sí mismo un principio de desarrollo, una fuerza secreta que le llevará hasta su total perfección.
4 40 Var.: "¿Aún no tenéis fe?".
5 1 Var.: "gadarenos", cf. Mt, o "gergesenos".

porqueros huyeron y lo contaron por la
ciudad y por las aldeas; y salió la gente a
ver qué era lo que había ocurrido. [15]Llegan
donde Jesús y ven al endemoniado, al
que había tenido la Legión, sentado,
vestido y en su sano juicio, y se llenaron
de temor. [16]Los que lo habían visto les
contaron lo ocurrido al endemoniado y
lo de los puercos. [17]Entonces comenzaron
a rogarle que se alejara de su término.
[18]Y al subir a la barca, el que había estado
endemoniado le pedía quedarse con él.
1 34+ [19]Pero no se lo concedió, sino que le
dijo: "Vete a tu casa, donde los tuyos, y
cuéntales lo que el Señor ha hecho con-
tigo y que ha tenido compasión de ti."
[20]Él se fue y empezó a proclamar por la
Mt 4 25+ Decápolis todo lo que Jesús había hecho
con él, y todos quedaban maravillados.

|| Mt 9 18-26
|| Lc 8 40-56

Curación de una hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo.

[21]Jesús pasó de nuevo en la barca a la
otra orilla y se aglomeró junto a él mucha
2 13 gente; él estaba a la orilla del mar. [22]Llega
uno de los jefes de la sinagoga, llamado
Jairo, y, al verle, cae a sus pies, [23]y le
suplica con insistencia: "Mi hija está a
punto de morir; ven, impón tus manos
sobre ella, para que se cure y viva." [24]Y
se fue con él. Le seguía un gran gentío
que le oprimía.

[25]Entonces, una mujer que padecía
flujo de sangre desde hacía doce años,
[26]y que había sufrido mucho con muchos
médicos y había gastado todos sus bienes
sin provecho alguno, antes bien, yendo
a peor, [27]habiendo oído lo que se decía
de Jesús, se acercó por detrás entre la
gente y tocó su manto. [28]Pues decía:
"Si logro tocar aunque sólo sea sus vesti-
dos, quedaré curada." [29]Inmediatamente
se le secó la fuente de sangre y sintió en
su cuerpo que estaba curada del mal. [30]Al
instante, Jesús, dándose cuenta de la
fuerza que había salido de él*, se volvió
entre la gente y preguntó: "¿Quién me
ha tocado los vestidos?" [31]Sus discípulos
le contestaron: "Estás viendo que la gente
te oprime y preguntas: '¿Quién me ha
tocado?' " [32]Pero él miraba a su alrededor
para descubrir a la que lo había hecho.
[33]Entonces, la mujer, viendo lo que le
había sucedido, se acercó atemorizada y
temblorosa*, se postró ante él y le contó
toda la verdad. [34]Él le dijo: "Hija, tu fe Mt 8 10
te ha sanado; vete en paz y queda curada
de tu enfermedad."

[35]Estaba todavía hablando, cuando de
casa del jefe de la sinagoga llegan unos
diciendo: "Tu hija ha muerto; ¿a qué
molestar ya al Maestro?" [36]Jesús que oyó
lo que habían dicho, dice al jefe de la sina-
goga: "No temas; solamente ten fe." [37]Y Mt 8 10
no permitió que nadie fuera con él, a no
ser Pedro, Santiago y Juan, el hermano de
Santiago*. [38]Llegan a la casa del jefe de la
sinagoga y observa el alboroto, unos que
lloraban y otros que daban grandes alari-
dos. [39]Entra y les dice: "¿Por qué albo-
rotáis y lloráis? La niña no ha muerto; está
dormida." [40]Y se burlaban de él. Pero él,
después de echar fuera a todos, toma con-
sigo al padre de la niña, a la madre y a los
suyos, y entra donde estaba la niña. [41]Y
tomando la mano de la niña, le dice:
"*Talitá kum**", que quiere decir: "Mu-
chacha, a ti te digo, levántate." [42]La
muchacha se levantó al instante y se puso
a andar, pues tenía doce años. Quedaron
fuera de sí, llenos de estupor. [43]Y les
insistió mucho en que nadie lo supiera; 1 34+
y les dijo que le dieran a ella de comer.

Visita a Nazaret. || Mt 13 53-58 || Lc 4 1

6 [1]Se marchó de allí y vino a su tierra,
y sus discípulos le acompañaban.
[2]Cuando llegó el sábado se puso a enseñar
en la sinagoga. La multitud, al oírle,
quedaba maravillada, y decía: "¿De dónde
le viene esto? y ¿qué sabiduría es ésta
que le ha sido dada? ¿Y esos milagros
hechos por sus manos? [3]¿No es éste el
carpintero, el hijo de María y hermano Mt 12 4
de Santiago, Joset*, Judas y Simón? ¿Y
no están sus hermanas aquí entre noso-
tros?" Y se escandalizaban a causa de él.
[4]Jesús les dijo: "Un profeta sólo en su
tierra, entre sus parientes y en su casa
carece de prestigio." [5]Y no pudo hacer
allí ningún milagro, a excepción de unos
pocos enfermos a quienes curó impo-
niéndoles las manos. [6]Y se maravilló de 7 32
su falta de fe. 1 Tm 4 Mt 8 10

Misión de los Doce. Mt 10 1 Lc 9 1-

Y recorría los pueblos del contorno
enseñando. [7]Y llamó a los Doce y comenzó
a enviarlos de dos en dos, dándoles poder =3 14s
sobre los espíritus inmundos. [8]Les ordenó

5 30 Esta fuerza es concebida como un efluvio físico que obra las curaciones, cf. Lc 6 19, por medio del contacto: cf. 1 41; 3 10; 6 56; 8 22.
5 33 Además de su carácter humillante, esta enfermedad ponía a la mujer en estado de impureza legal, Lv 15 25.
5 37 Los mismos que serán testigos privilegiados de la Transfiguración, 9 2, y de la Agonía, 14 33; cf 1 29; 13 3.
5 41 Estas palabras son arameas, lengua que hablaba Jesús.
6 3 Var.: "José" o "Josefo".

que nada tomasen para el camino, fuera
de un bastón*: ni pan, ni alforja, ni
dinero en la faja; 9sino: "Calzados con
sandalias y no vistáis dos túnicas." 10Y
les dijo: "Cuando entréis en una casa,
quedaos en ella hasta marchar de allí.
11Si algún lugar no os recibe y no os escu-
chan, marchaos de allí sacudiendo el
polvo de la planta de vuestros pies, en
testimonio contra ellos."
12Y, yéndose de allí, predicaron que se
convirtieran; 13expulsaban a muchos
5 14s demonios, y ungían con aceite a muchos
enfermos y los curaban.

4 1-2 9 7-9 **Herodes y Jesús.**

14Llegó a enterarse el rey Herodes,
pues su nombre se había hecho célebre.
Algunos decían*: "Juan el Bautista
ha resucitado de entre los muertos
y por eso actúan en él fuerzas milagrosas."
15Otros decían: "Es Elías"; otros: "Es un
14 + profeta como los demás profetas." 16Al
enterarse Herodes, dijo: "Aquel Juan,
a quien yo decapité, ése ha resucitado."

3-12 19-20 **Muerte del Bautista.**

17Es que Herodes era el que había en-
viado a prender a Juan y le había encade-
nado en la prisón por causa de Herodías,
la mujer de su hermano Filipo, con quien
Herodes se había casado. 18Porque Juan
decía a Herodes: "No te está permitido
tener la mujer de tu hermano." 19Herodías
le aborrecía y quería quitarle la vida, pero
no podía, 20pues Herodes temía a Juan,
sabiendo que era hombre justo y santo,
y le protegía; y al oírle, quedaba muy
perplejo*, y le escuchaba con gusto.
21Y llegó el día oportuno, cuando
Herodes, en su cumpleaños, dio un ban-
quete a sus magnates, a los tribunos y a
los principales de Galilea. 22Entró la hija
de la misma Herodías, danzó, y gustó
mucho a Herodes y a los comensales. El
rey, entonces, dijo a la muchacha: "Pí-
deme lo que quieras y te lo daré." 23Y le
juró: "Te daré lo que me pidas, aunque
sea la mitad de mi reino." 24Salió la
muchacha y preguntó a su madre: "¿Qué
voy a pedir?" Y ella le contestó: "La
cabeza de Juan el Bautista." 25Entrando
al punto apresuradamente adonde estaba
el rey, le pidió: "Quiero que ahora mismo
me des, en una bandeja, la cabeza de
Juan el Bautista." 26El rey se llenó de
tristeza, pero no quiso desairarla a causa
del juramento y de los comensales. 27Y
al instante mandó el rey a uno de su
guardia, con orden de traerle la cabeza
de Juan. Se fue y le decapitó en la pri-
sión 28y trajo su cabeza en una bandeja,
y se la dio a la muchacha, y la muchacha
se la dio a su madre. 29Al enterarse sus
discípulos, vinieron a recoger el cuerpo
y le dieron sepultura.

Primera multiplicación de los panes. ‖ Mt 14 13-21 ‖ Lc 9 10-17 ‖ Jn 6 1-13 Mc 8 1-10

30Los apóstoles se reunieron con Jesús
y le contaron todo lo que habían hecho
y lo que habían enseñado. 31Él, entonces,
les dice: "Venid también vosotros aparte,
a un lugar solitario, para descansar un
poco." Pues los que iban y venían eran
muchos, y no les quedaba tiempo ni para
2 2; 3 20 comer. 32Y se fueron en la barca, aparte,
a un lugar solitario. 33Pero les vieron
marcharse y muchos cayeron en cuenta;
y fueron allá corriendo, a pie, de todas
las ciudades y llegaron antes que ellos.
34Y al desembarcar, vio mucha gente,
sintió compasión de ellos, pues eran
como ovejas que no tienen pastor, y se Mt 9 36
puso a instruirles extensamente. 35Era ya
una hora muy avanzada cuando se le
acercaron sus discípulos y le dijeron:
"El lugar está deshabitado y ya es hora
avanzada. 36Despídelos para que vayan
a las aldeas y pueblos del contorno a
comprarse de comer." 37Él les contestó:
"Dadles vosotros de comer." Ellos le
dicen: "¿Vamos nosotros a comprar
doscientos denarios de pan para darles
de comer?" 38Él les preguntó: "¿Cuántos
panes tenéis? Id a ver." Después de
haberse cerciorado, le dicen: "Cinco, y
dos peces." 39Entonces les mandó que
se acomodaran todos por grupos sobre la
verde hierba. 40Y se acomodaron por
grupos de cien y de cincuenta. 41Y él,
tomó los cinco panes y los dos peces, y
levantando los ojos al cielo, pronunció
la bendición, partió los panes y los iba
dando a los discípulos para que se los
fueran sirviendo. También repartió entre
todos los dos peces. 42Comieron todos
hasta saciarse. 43Y recogieron doce canas-
tos llenos de trozos de pan y las sobras
de los peces. 44Los que comieron los panes
fueron cinco mil hombres.

Jesús camina sobre las aguas. ‖ Mt 14 22-23 ‖ Jn 6 16-21

45Inmediatamente obligó a sus discí-
pulos a subirse a la barca y a ir por

6 8 Según Mt y Lc, ni siquiera bastón. Pero el pensamiento es el mismo: desprendimiento completo del misionero.
6 14 Var.: "Decía él".
6 20 Var. (Vulg.): "hacía muchas cosas". —Otra traducción (menos probable) de toda la frase: "... le protegía; le escuchaba, le planteaba toda clase de problemas y le escuchaba con gusto."

delante hacia Betsaida*, mientras él
despedía a la gente. 46Después de despe-
Mt 14 23+ dirse de ellos, se fue al monte a orar.
47Al atardecer, estaba la barca en medio
del mar y él, solo, en tierra. 48Viendo que
ellos se fatigaban remando, pues el
viento les era contrario, a eso de la
cuarta vigilia de la noche viene hacia ellos
caminando sobre el mar y quería pasarles
de largo. 49Pero ellos, viéndole caminar
sobre el mar, creyeron que era un fan-
tasma y se pusieron a gritar, 50pues todos
le habían visto y estaban turbados. Pero
él, al instante, les habló, diciéndoles:
"¡Ánimo!, que soy yo, no temáis." 51Subió
entonces donde ellos a la barca, y amainó
el viento, y quedaron en su interior com-
4 13+ pletamente estupefactos, 52pues no habían
entendido lo de los panes, sino que su
mente estaba embotada.

‖ Mt 14 34-36 **Curaciones en el país de Genesaret.**

53Terminada la travesía, llegaron a
tierra en Genesaret y atracaron. 54Apenas
desembarcaron, le reconocieron en se-
guida, 55recorrieron toda aquella región
y comenzaron a traer a los enfermos en
camillas adonde oían que él estaba. 56Y
dondequiera que entraba, en pueblos,
ciudades o aldeas, colocaban a los enfer-
mos en las plazas y le pedían poder tocar
5 27-28 siquiera la orla de su manto; y cuantos le
tocaban, quedaban curados.

‖ Mt 15 1-9 **Discusión sobre las tradiciones fari-saicas.**

7 1Se reúnen junto a él los fariseos, así
como algunos escribas venidos de
Jerusalén. 2Y al ver que algunos de sus
Lc 11 38 discípulos comían con manos impuras,
es decir, no lavadas, 3—es que los fariseos
y todos los judíos no comen sin haberse
lavado las manos hasta el codo, aferrados
a la tradición de los antiguos, 4y al volver
de la plaza, si no se bañan*, no comen;
y hay otras muchas cosas que observan
por tradición, como la purificación de
vasos, jarros y bandejas—. 5Por ello, los
fariseos y los escribas le preguntaron:
"¿Por qué tus discípulos no viven
conforme a la tradición de los antepa-
sados*, sino que comen con manos
impuras?" 6Él les respondió: "Bien pro-
fetizó Isaías de vosotros, hipócritas,
según está escrito:

Este pueblo me honra con los labios, Is 29 13
pero su corazón está lejos de mí.
7*En vano me rinden culto,*
ya que enseñan doctrinas que sólo son
preceptos de hombres.

8Dejando el precepto de Dios, os aferráis
a la tradición de los hombres." 9Les decía
también: "¡Qué bien violáis el manda-
miento de Dios, para conservar vuestra
tradición! 10Porque Moisés dijo: *Honra a* Ex 20 1
tu padre y a tu madre y *el que maldiga a su* 21 17
padre o a su madre, morirá. Pero vosotros Dt 5 13
decís: 11Si uno dice a su padre o a su Lv 20 9
madre: 'Declaro *corbán** —es decir:
ofrenda— todo aquello con que yo pu-
diera ayudarte', 12ya no le dejáis hacer
nada por su padre y por su madre, 13anu-
lando así la Palabra de Dios por vuestra
tradición que os habéis transmitido; y
hacéis muchas cosas semejantes a éstas."

Doctrina sobre lo puro y lo impuro. ‖ Mt 15 10-20

14Llamó otra vez a la gente y les dijo:
"Oídme todos y entended. 15Nada hay
fuera del hombre que, entrando en él,
pueda hacerle impuro; sino lo que sale
del hombre, eso es lo que hace impuro
al hombre. 16Quien tenga oídos para oir,
que oiga*."
17Y cuando, apartándose de la gente, 4 10
entró en casa, sus discípulos le pregun-
taron sobre la parábola*. 18Él les dijo:
"¿Conque también vosotros estáis sin
inteligencia? ¿No comprendéis que todo 4 13
lo que de fuera entra en el hombre no
puede hacerle impuro, 19pues no entra
en su corazón, sino en el vientre y va a
parar al excusado?" —así declaraba puros Hch 10
todos los alimentos*—. 20Y añadía: "Lo Rm 14
que sale del hombre, eso es lo que hace Col 2 1
impuro al hombre. 21Porque de dentro, 21-22
del corazón de los hombres, salen las
intenciones malas: fornicaciones, robos, Rm 1 2
asesinatos, 22adulterios, avaricias, mal-
dades, fraude, libertinaje, envidia, injuria,
insolencia, insensatez. 23Todas estas per-
versidades salen de dentro y hacen
impuro al hombre."

6 45 Adic.: "a la otra orilla", cf. Mt 14 22.
7 4 Var.: "hacen aspersión". —Otra traducción: "No comen lo que viene del mercado antes de haberlo asperjado."
7 5 La tradición de los antepasados comprendía estos preceptos y prácticas que los rabinos habían añadido a la Ley de Moisés.
7 11 *Corbán*, palabra aramea que significa ofrenda y especialmente ofrenda hecha a Dios. Véase Mt 15 6+.
7 16 Om. v. 16.
7 17 Parábola en el sentido del *mašal* hebreo, que a veces no es sino una sentencia lapidaria y enigmática.
7 19 Lit.: "purificando todos los alimentos". Miembro de frase oscuro (glosa, quizá) y diversamente interpretado.

III. VIAJES DE JESÚS FUERA DE GALILEA

|| Mt 15 21-28

Curación de la hija de una sirofenicia.

24Y partiendo de allí, se fue a la región
3; 10 10; 29; 2 15 de Tiro*, y entrando en una casa quería
que nadie lo supiese, pero no logró pasar
inadvertido, 25sino que, en seguida,
habiendo oído hablar de él una mujer,
cuya hija estaba poseída de un espíritu
inmundo, vino y se postró a sus pies.
26Esta mujer era pagana, sirofenicia de
lt 8 29+ nacimiento, y le rogaba que expulsara
de su hija al demonio. 27Él le dijo:
"Espera que primero se sacien los hijos,
pues no está bien tomar el pan de los
hijos y echárselo a los perritos." 28Pero ella
le respondió: "Sí, Señor; que también
los perritos comen bajo la mesa migajas
de los niños." 29Él, entonces, le dijo:
"Por lo que has dicho, vete; el demonio
ha salido de tu hija." 30Volvió a su casa
y encontró que la niña estaba echada en
la cama y que el demonio se había ido.

Curación de un tartamudo sordo.

31Se marchó de la región de Tiro y
vino de nuevo, por Sidón, al mar de
Galilea, atravesando la Decápolis. 32Le
presentan un sordo que, además, hablaba
6 5 con dificultad, y le ruegan imponga la
n 4 14+ mano sobre él. 33Él, apartándole de la
gente, a solas, le metió sus dedos en los
oídos y con su saliva le tocó la lengua.
34Y, levantando los ojos al cielo, dio un
gemido, y le dijo: "*Effatá*", que quiere
Mt 8 3+ decir: "¡Ábrete!" 35Se abrieron sus oídos
y, al instante, se soltó la atadura de su
lengua y hablaba correctamente. 36Jesús
1 34+ les mandó que a nadie se lo contaran.
Pero cuanto más se lo prohibía, tanto
más ellos lo publicaban. 37Y se maravillaban sobremanera y decían: "Todo
lo ha hecho bien; también hace oír a los
9 25 sordos y hablar a los mudos."

|| Mt 15 32-39

Segunda multiplicación de los panes.

6 30-34 8 1Por aquellos días, habiendo de nuevo
mucha gente y no teniendo qué comer,
llama Jesús a sus discípulos y les dice:
2"Me da lástima esta gente, porque hace
ya tres días que permanecen conmigo y
no tienen qué comer. 3Si los despido en
ayunas a sus casas, desfallecerán en el
camino, y algunos de ellos han venido
de lejos." 4Sus discípulos le respondieron:
"¿Cómo podrá alguien saciar de pan a
éstos aquí en el desierto?" 5Él les preguntó: "¿Cuántos panes tenéis?" Ellos le
respondieron: "Siete." 6Entonces él mandó a la gente acomodarse sobre la tierra
y, tomando los siete panes y dando gracias, los partió e iba dándolos a sus discípulos para que los sirvieran, y ellos los
sirvieron a la gente. 7Tenían también
unos pocos pececillos. Y, pronunciando
la bendición sobre ellos, mandó que también los sirvieran. 8Comieron y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes
siete espuertas. 9Fueron unos cuatro mil;
y Jesús los despidió. 10Subió a continuación a la barca con sus discípulos y se
fue a la región de Dalmanutá*.

Los fariseos piden una señal del cielo.

| Mt 16 1-4

11Se presentaron los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole una
señal del cielo, con el fin de ponerle a
prueba. 12Dando un profundo gemido
desde lo íntimo de su ser, dice: "¿Por
qué esta generación pide una señal? Yo
os aseguro: no se dará a esta generación
ninguna señal." 13Y, dejándolos, se embarcó de nuevo, y se fue a la orilla opuesta.

La levadura de los fariseos y de Herodes.

|| Mt 16 5-12

14Se habían olvidado de tomar panes, y
no llevaban consigo en la barca más que un
pan. 15Él les hizo esta advertencia: "Abrid
los ojos y guardaos de la levadura de los
fariseos y de la levadura de Herodes."
16Ellos hablaban entre sí que no tenían
panes. 17Dándose cuenta Jesús, les dice:
"¿Por qué estáis hablando de que no
tenéis panes? ¿Aún no comprendéis ni 4 13+
entendéis? ¿Es que tenéis la mente embotada? 18*¿Teniendo ojos no veis y teniendo*
Jr 5 21 Ez 12 2 *oídos no oís?* 19¿No os acordáis de cuando
partí cinco panes para cinco mil? ¿Cuántos
canastos llenos de trozos recogisteis?"
"Doce", le contestan. 20"Y cuando repartí
los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas
espuertas llenas de trozos recogisteis?"
Le contestan: "Siete." 21Y continuó:
"¿Aún no entendéis*?"

Curación del ciego de Betsaida.

22Llegan a Betsaida. Le presentan un
ciego y le suplican que le toque. 23To- 5 30+
mando al ciego de la mano, le sacó fuera 7 33

7 24 Adic.: "y de Sidón", cf. Mt 15 21.
8 10 Nombre de una localidad desconocida, como "Magadán" de Mt 15 39; o quizá transcripción de una expresión aramea mal identificada.

8 21 Es una invitación a los discípulos a superar sus preocupaciones materiales para pensar en la misión eterna de Jesús, ilustrada por sus milagros.

Jn 9 6 del pueblo, y habiéndole puesto saliva en
1 Tm 4 14+ los ojos, le impuso las manos y le pre-
guntó: "¿Ves algo?" [24]Él, alzando la
vista*, dijo: "Veo a los hombres, pues los
veo como árboles, pero que andan."
[25]Después, le volvió a poner las manos
en los ojos y comenzó a ver perfectamente
Mt 8 3+ y quedó curado, de suerte que veía de
lejos claramente todas las cosas. [26]Y le
envió a su casa, diciéndole: "Ni siquiera
1 34+ entres en el pueblo."

|| Mt 16 13-20 || Lc 9 18-21 **Profesión de fe de Pedro.**

[27]Salió Jesús con sus discípulos hacia
los pueblos de Cesarea de Filipo, y por el
camino hizo esta pregunta a sus discí-
pulos: "¿Quién dicen los hombres que
soy yo?" [28]Ellos le dijeron: "Unos, que
Juan el Bautista; otros, que Elías; otros,
que uno de los profetas." [29]Él, entonces,
les preguntó: "Y vosotros, ¿quién decís
que soy yo?" Pedro le contestó: "Tú
eres el Cristo." [30]Y les mandó enérgi-
1 34+ camente que a nadie hablaran acerca de él.

|| Mt 16 21-23 || Lc 9 22 **Primer anuncio de la Pasión.**

[31]Y comenzó a enseñarles que el Hijo
del hombre debía sufrir mucho y ser
reprobado por los ancianos, los sumos
9 9-10,31-32; 10 32-34 sacerdotes y los escribas, ser condenado
a muerte y resucitar a los tres días.
[32]Hablaba de esto abiertamente. En-
tonces, Pedro, tomándole aparte, se puso
a reprenderle. [33]Pero él, volviéndose y
mirando a sus discípulos, reprendió a
Pedro, diciéndole: "¡Quítate de mi vista,
4 13+ Satanás! porque tus pensamientos no son
los de Dios, sino los de los hombres."

|| Mt 16 24-28 || Lc 9 23-27 **Condiciones para seguir a Jesús.**

[34]Llamando a la gente a la vez que a sus
discípulos, les dijo: "Si alguno quiere
venir en pos de mí, niéguese a sí mismo,
tome su cruz y sígame. [35]Porque quien
quiera salvar su vida, la perderá; pero
quien pierda su vida por mí y por el
Evangelio, la salvará. [36]Pues ¿de qué le
sirve al hombre ganar el mundo entero si
arruina su vida? [37]Pues ¿qué puede dar el
hombre a cambio de su vida? [38]Porque
Mt 10 33 quien se avergüence de mí y de mis pala-
bras en esta generación adúltera y peca-
dora, también el Hijo del hombre se
avergonzará de él cuando venga en la
gloria de su Padre con los santos ángeles."

9 [1]Les decía también: "Yo os aseguro
que entre los aquí presentes hay algu-
nos que no gustarán la muerte hasta que
Rm 1 4 vean venir con poder el Reino de Dios."

La Transfiguración. || Mt 17 1-8 || Lc 9 28-3

[2]Seis días después, toma Jesús consigo
a Pedro, Santiago y Juan, y los lleva,
a ellos solos, aparte, a un monte alto. Y se
transfiguró delante de ellos, [3]y sus vesti-
dos se volvieron resplandecientes, muy 16 5
blancos, tanto que ningún batanero en
la tierra sería capaz de blanquearlos de
ese modo. [4]Se les aparecieron Elías y
Moisés, y conversaban con Jesús. [5]Toma
la palabra Pedro y dice a Jesús: "Rabbí,
es bueno estarnos aquí. Vamos a hacer
tres tiendas, una para ti, otra para Moisés
y otra para Elías"; [6]—era que no sabía 14 40
lo que decía, pues estaban espantados—.
[7]Entonces se formó una nube que les
cubrió con su sombra, y se oyó una voz
desde la nube: "Este es mi Hijo amado,
escuchadle." [8]Y de pronto, mirando en
derredor, ya no vieron a nadie más que
a Jesús solo con ellos.

La venida de Elías. || Mt 17 9-

[9]Cuando bajaban del monte les ordenó
que a nadie contasen lo que habían visto 1 34+
hasta que el Hijo del hombre resucitara de
entre los muertos. [10]Ellos observaron esta
recomendación, discutiendo entre sí qué
4 13+ era eso de "resucitar de entre los muer-
tos." [11]Y le preguntaban: "¿Por qué dicen
los escribas que Elías debe venir pri- Ml 3 23-24
mero?" [12]Él les contestó: "Elías vendrá
primero y restablecerá todo; mas, ¿cómo
está escrito del Hijo del hombre que
sufrirá mucho y que será despreciado?
[13]Pues bien, yo os digo que Elías ha venido
ya y han hecho con él cuanto han querido,
según estaba escrito de él." 1 R 19 2,

El endemoniado epiléptico. || Mt 17 14-21 || Lc 9 37-

[14]Al llegar donde los discípulos, vio*
a muchísima gente que les rodeaba y a
unos escribas que discutían con ellos.
[15]Toda la gente, al verle, quedó sorpren-
dida y corrieron a saludarle. [16]Él les pre-
guntó: "¿De qué discutís con ellos?"
[17]Uno de entre la gente le respondió:
"Maestro, te he traído a mi hijo que tiene
un espíritu mudo [18]y, dondequiera que Mt 8 29+
se apodera de él, le derriba, le hace echar
espumarajos, rechinar de dientes y le deja
rígido. He dicho a tus discípulos que lo
expulsaran, pero no han podido." [19]Él
les responde: "¡Oh generación incrédula!
¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta
cuándo habré de soportaros? ¡Traéd-
melo!" [20]Y se lo trajeron. Apenas el espí-
ritu vio a Jesús, agitó violentamente al

8 24 También se traduce: "que empezaba a ver". 9 14 Var.: "vieron".

muchacho y, cayendo en tierra, se revol-
caba echando espumarajos. 21Entonces
él preguntó a su padre: "¿Cuánto tiempo
hace que le viene sucediendo esto?" Le
contestó: "Desde niño. 22Y muchas veces
le ha arrojado al fuego y al agua para
acabar con él; pero, si algo puedes, ayú-
danos, compadécete de nosotros." 23Jesús
le dijo: "¡Qué es eso de si puedes! ¡Todo
Mt 8 10+ es posible para quien cree!" 24Al instante,
gritó el padre del muchacho: "¡Creo,
ayuda a mi poca fe!" 25Viendo Jesús que
se agolpaba la gente, increpó al espíritu
inmundo, diciéndole: "Espíritu sordo
7 37 y mudo, yo te lo mando: sal de él y no
entres más en él." 26Y el espíritu salió
dando gritos y agitándole con violencia.
El muchacho quedó como muerto, hasta
el punto de que muchos decían que había
8 23 muerto. 27Pero Jesús, tomándole de la
Mt 8 15+ mano, le levantó y él se puso en pie.
28Cuando Jesús entró en casa, le pregun-
taban en privado sus discípulos: "¿Por
qué no pudimos nosotros expulsarle?"
Mt 6 5+ 29Les respondió: "Esta clase con nada
puede ser arrojada sino con la oración*."

Segundo anuncio de la Pasión.

‖ Mt 17 22-23
Lc 9 43-45
Jn 7 1
1 34+
30Partieron de allí e iban caminando
por Galilea; él no quería que se supiera,
31porque iba instruyendo a sus discí-
pulos. Les decía: "El Hijo del hombre
será entregado en manos de los hom-
8 31+ bres; le matarán y a los tres días de
haber muerto resucitará." 32Pero ellos no
4 13+ entendían lo que les decía y tenían miedo
de preguntarle.

¿Quién es el mayor?

Mt 18 1-5
Lc 9 46-48
33Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en
7 24+ casa, les preguntó: "¿De qué discutíais por
el camino?" 34Ellos callaron, pues por el
camino habían discutido entre sí quién
era el mayor. 35Entonces se sentó, llamó
a los Doce, y les dijo: "Si uno quiere ser
el primero, sea el último de todos y el
servidor de todos." 36Y tomando un niño,
le puso en medio de ellos, le estrechó
entre sus brazos y les dijo: 37"El que
reciba a un niño como éste en mi nombre,
a mí me recibe; y el que me reciba, no
10 40+ me recibe a mí sino al que me envió."

Empleo del nombre de Jesús.

‖ Lc 9 49-50
38Juan le dijo: "Maestro, hemos visto
a uno que expulsaba demonios en tu
nombre y no viene con nosotros; noso-
tros tratamos de impedírselo porque no
venía con nosotros." 39Pero Jesús con-
testó: "No se lo impidáis, pues no hay
nadie que obre un milagro invocando mi Hch 3 16+
nombre y que luego sea capaz de hablar 1 Co 12 3
mal de mí. 40Pues el que no está contra
nosotros, está por nosotros."

Caridad con los discípulos.

‖ Mt 10 42
41"Todo aquel que os dé de beber un
vaso de agua por el hecho de que sois 1 Co 3 23+
de Cristo, yo os aseguro que no perderá su
recompensa."

El escándalo.

‖ Mt 18 6-9
‖ Lc 17 1-2
42"Y el que escandalice a uno de estos
pequeños que creen*, mejor le es que le
pongan al cuello una de esas piedras de
molino que mueven los asnos y que le
echen al mar. 43Y si tu mano te es ocasión
de pecado, córtatela. Más vale que entres
manco en la Vida que, con las dos manos,
ir a la gehenna, al fuego que no se apaga*.
45Y si tu pie te es ocasión de pecado,
córtatelo. Más vale que entres cojo en la
Vida que, con los dos pies, ser arrojado
a la gehenna. 47Y si tu ojo te es ocasión
de pecado, sácatelo. Más vale que entres
con un solo ojo en el Reino de Dios que,
con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna,
48donde *su gusano no muere y el fuego no* Is 66 24+
se apaga; 49pues todos han de ser salados Lv 2 13+
con fuego*. 50Buena es la sal; mas si la ‖ Mt 5 13
sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazo- ‖ Lc 14 34
naréis? Tened sal en vosotros y tened paz Col 4 6
unos con otros." Rm 12 18

Indisolubilidad del matrimonio.

‖ Mt 19 1-9
10 1Partiendo de allí, se fue a la región
de Judea, y al otro lado del Jordán,
y de nuevo vino la gente donde él y,
como acostumbraba, les iba instruyendo.
2Se acercaron unos fariseos que, para
ponerle a prueba, le preguntaron: "¿Puede
el marido repudiar a la mujer?" 3Él les res-
pondió: "¿Qué os prescribió Moisés?"
4Ellos le respondieron: "Moisés permitió Dt 24 1
escribir el acta de divorcio y repudiarla."
5Jesús les dijo: "Teniendo en cuenta la

9 29 Var.: "con la oración y el ayuno".
9 42 Adic.: "en mí".
9 43 Los vv. 44 y 46 (Vulg.), simples repeticiones del v. 48, se han de omitir con los mejores mss.
9 49 El fuego que sala se entiende o bien del castigo que castiga a los pecadores conservándolos, o mejor del fuego que purifica a los fieles (prueba, juicio de Dios) para convertirlos en víctimas agradables a Dios, cf. Lv 2 13 (a lo cual alude una adic.: "y toda víctima será salada con sal"). El v. 50, cf. Mt 5 13, parece haberse puesto aquí por la simple afinidad de la palabra "sal".

dureza de vuestra cabeza escribió para
vosotros este precepto. 6Pero desde el
Gn 1 27 comienzo de la creación, *Dios los hizo*
Gn 2 24 *varón y hembra.* 7*Por eso dejará el hombre*
*a su padre y a su madre**, 8*y los dos se*
harán una sola carne. De manera que ya
no son dos, sino una sola carne. 9Pues
bien, lo que Dios unió, no lo separe el
7 24+ hombre." 10Y ya en casa, los discípulos le
volvieron a preguntar sobre esto. 11Él les
‖Mt 5 32 dijo: "Quien repudie a su mujer y se case
‖Lc 16 18 con otra, comete adulterio contra aquélla;
12y si ella repudia a su marido y se casa
con otro, comete adulterio."

‖Mt 19 13-15 ‖Lc 18 15-17 Lc 9 47

Jesús y los niños.

13Le presentaban unos niños para que
los tocara; pero los discípulos les reñían.
14Mas Jesús, al ver esto, se enfadó y les
dijo: "Dejad que los niños vengan a mí,
no se lo impidáis, porque de los que son
como éstos es el Reino de Dios." 15Yo
os aseguro: el que no reciba el Reino
de Dios como niño, no entrará en él."
16Y abrazaba a los niños, y los bendecía
imponiendo las manos sobre ellos.

‖Mt 19 16-22 ‖Lc 18 18-23

El joven rico.

17Se ponía ya en camino cuando uno
corrió a su encuentro y arrodillándose
ante él, le preguntó: "Maestro bueno,
¿qué he de hacer para tener en herencia
vida eterna?" 18Jesús le respondió:
"¿Por qué me llamas bueno? Nadie es
bueno sino sólo Dios. 19Ya sabes los
x 20 12-16 mandamientos: *No mates, no cometas*
Dt 5 16-20 *adulterio, no robes, no levantes testi-*
Dt 24 14 *monio falso,* no seas injusto, *honra a tu*
padre y a tu madre." 20Él, entonces, le
contestó: "Maestro, todo eso lo he guar-
dado desde mi juventud." 21Jesús, fijando
en él su mirada, le amó y le dijo: "Sólo
una cosa te falta: vete, vende lo que tienes
y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro
en el cielo; luego, ven y sígueme." 22Pero
él, al oír estas palabras, se entristeció y se
marchó apenado, porque tenía muchos
bienes.

‖Mt 19 23-26 ‖Lc 18 24-27

Peligro de las riquezas.

23Entonces Jesús, mirando a su alre-
dedor, dice a sus discípulos: "¡Qué difícil
será que los que tienen riquezas entren
en el Reino de Dios!" 24Los discípulos
quedaron sorprendidos al oírle estas
palabras*. Mas Jesús, tomando de nuevo
la palabra, les dijo: "¡Hijos, qué difícil
es entrar en el Reino de Dios! 25Es más
fácil que un camello pase por el ojo de la
aguja, que el que un rico entre en el
Reino de Dios." 26Pero ellos se asombra-
ban aún más y se decían: "Pues, ¿quién
se podrá salvar?" 27Jesús, mirándoles
fijamente, dijo: "Para los hombres es
imposible, mas no para Dios, porque
todo es posible para Dios."

‖Mt 19 27-30 ‖Lc 18 28-30

Recompensa prometida al desprendimiento.

28Pedro se puso a decirle: "Ya lo ves,
nosotros lo hemos dejado todo y te
hemos seguido." 29Jesús respondió: "Yo
os aseguro: nadie que haya dejado casa,
hermanos, hermanas, madre, padre, hijos
o hacienda por mí y por el Evangelio, 1 1+
30quedará sin recibir el ciento por uno:
ahora al presente, casas, hermanos, her-
manas, madres, hijos y hacienda, con
persecuciones; y en el tiempo venidero,
vida eterna. 31Y muchos primeros serán
últimos y los últimos, primeros."

‖Mt 20 17-19 ‖Lc 18 31-33

Tercer anuncio de la Pasión.

32Iban de camino subiendo a Jerusalén,
y Jesús marchaba delante de ellos; ellos
estaban sorprendidos y los que le seguían
tenían miedo. Tomó otra vez a los Doce
y se puso a decirles lo que le iba a suceder: 8 31+
33"Mirad que subimos a Jerusalén, y el
Hijo del hombre será entregado a los
sumos sacerdotes y a los escribas; le
condenarán a muerte y le entregarán a los
gentiles, 34y se burlarán de él, le escupirán,
le azotarán y le matarán, y a los tres días
resucitará."

‖Mt 20 20-23

La petición de los hijos de Zebedeo.

35Se acercan a él Santiago y Juan, los
hijos de Zebedeo, y le dicen: "Maestro,
queremos nos concedas lo que te pida-
mos." 36Él les dijo: "¿Qué queréis que
os conceda?" 37Ellos le respondieron:
"Concédenos que nos sentemos en tu
gloria*, el uno a tu derecha y el otro a tu
izquierda." 38Jesús les dijo: "No sabéis 4 13+
lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que
yo voy a beber, o ser bautizados con el
bautismo con que yo voy a ser bautí-
zado*?" 39Ellos le contestaron: "Sí, pode-
mos." Jesús les dijo: "El cáliz que yo voy
a beber, sí lo beberéis y también seréis

10 7 Adic.: "para unirse a su mujer", cf. Gn 2 24 y Mt 19 5.
10 24 Riquezas y prosperidad se consideraban como señales de benedición divina, cf. la Introd. a los libros sapienciales, pág. 603.
10 37 Cuando triunfes como Rey mesiánico.
10 38 Como la copa que se bebe, cf. 14 36, el bautismo que va a recibir es una imagen de la Pasión cercana: según la fuerza original del término griego "bautizar", Jesús será "sumergido" en un abismo de sufrimientos.

bautizados con el bautismo con que yo
voy a ser bautizado; 40pero, sentarse a
mi derecha o a mi izquierda no es cosa
mía el concederlo, sino que es para
quienes está preparado."

Mt 20 24-28 ‖ Lc 22 24-27

Los jefes deben servir.

41Al oir esto los otros diez, empezaron
a indignarse contra Santiago y Juan.
42Jesús, llamándoles, les dice: "Sabéis
que los que son tenidos como jefes de las
naciones, las gobiernan como señores
absolutos y los grandes las oprimen con
su poder. 43Pero no ha de ser así entre
vosotros; sino que el que quiera llegar
a ser grande entre vosotros, será vuestro
servidor, 44y el que quiera ser el primero
entre vosotros, será esclavo de todos,
45que tampoco el Hijo del hombre ha
venido a ser servido, sino a servir y a dar
su vida como rescate por muchos."

El ciego de Jericó.

‖ Mt 20 29-34 ‖ Lc 18 35-43

46Llegan a Jericó. Y al salir de Jericó,
acompañado de sus discípulos y de una
gran muchedumbre, el hijo de Timeo
(Bartimeo), un mendigo ciego, estaba
sentado junto al camino. 47Al enterarse
de que era Jesús de Nazaret, se puso a
gritar: "¡Hijo de David, Jesús, ten com-
pasión de mí!" 48Muchos le increpaban
para que se callara. Pero él gritaba mucho
más: "¡Hijo de David, ten compasión de
mí!" 49Jesús se detuvo y dijo: "Llamadle."
Llaman al ciego, diciéndole: "¡Ánimo,
levántate! Te llama." 50Y él, arrojando su
manto, dio un brinco y vino donde
Jesús. 51Jesús, dirigiéndose a él, le dijo:
"¿Qué quieres que te haga?" El ciego le
respondió: "Rabbuní*, ¡que vea!" 52Jesús
le dijo: "Vete, tu fe te ha salvado." Y,
al instante, recobró la vista y le seguía por
el camino.

Jn 20 16 - Mt 8 10+

IV. MINISTERIO DE JESÚS EN JERUSALÉN

Entrada mesiánica en Jerusalén.

21 1-11 ‖ Lc 19 28-38 ‖ Jn 12 12-16

11 1Cuando se aproximaban a Jeru-
salén, cerca ya de Betfagé y Betania,
al pie del monte de los Olivos, envía a dos
de sus discípulos, 2diciéndoles: "Id al
pueblo que está enfrente de vosotros, y no
bien entréis en él, encontraréis un pollino
atado, sobre el que no ha montado toda-
vía ningún hombre. Desatadle y traedle.
3Y si alguien os dice: '¿Por qué hacéis
eso'?, contestad: 'El Señor lo necesita, y
enseguida lo devolverá acá'." 4Fueron y
encontraron el pollino atado junto a una
puerta, fuera, en la calle, y le desataron.
5Algunos de los que estaban allí les dije-
ron: "¿Qué hacéis desatando el pollino?"
6Ellos les contestaron según les había
dicho Jesús, y les dejaron. 7Traen el
pollino donde Jesús, echaron encima sus
mantos y se sentó sobre él. 8Muchos
extendieron sus mantos por el camino;
otros, follaje cortado de los campos. 9Los
que iban delante y los que le seguían,
gritaban: "*¡Hosanna! ¡Bendito el que viene
en nombre del Señor!* 10¡Bendito el reino
que viene, de nuestro padre David! *¡Ho-
sanna* en las alturas!" 11Y entró en Jeru-
salén, en el Templo, y después de
observar todo a su alrededor, siendo ya
tarde, salió con los Doce para Betania.

Sal 118 25-26 ‖ S 7 16

La higuera estéril.

‖ Mt 21 18-19

12Al día siguiente, cuando salieron de
Betania, sintió hambre. 13Y viendo de
lejos una higuera con hojas, fue a ver si
encontraba algo en ella; acercándose a ella,
no encontró más que hojas; es que no era
tiempo de higos. 14Entonces dijo a la
higuera: "¡Que nunca jamás coma nadie
fruto de ti!" Y sus discípulos oyeron
esto.

Expulsión de los vendedores del Templo.

‖ Mt 21 12-17 ‖ Lc 19 45-48 ‖ Jn 2 14-16

15Llegan a Jerusalén; y entrando en
el Templo, comenzó a echar fuera a los
que vendían y a los que compraban en
el Templo; volcó las mesas de los cam-
bistas y los puestos de los vendedores de
palomas 16y no permitía que nadie trans-
portase cosas por el Templo. 17Y les
adoctrinaba, diciéndoles: "¿No está escri-
to: *Mi Casa será llamada Casa de oración
para todas las gentes*?* ¡Pero vosotros
la habéis hecho *cueva de bandidos!*" 18Se
enteraron de esto los sumos sacerdotes
y los escribas y buscaban cómo podrían
matarle; porque le tenían miedo, pues
toda la gente estaba asombrada de su
doctrina. 19Y al atardecer, salió fuera de
la ciudad.

Is 56 7

Jr 7 11

10 51 En arameo: "Mi maestro" o "Maestro"; cf. Jn 20 16.
11 17 Sólo Mc entre los Sinópticos cita y sin duda intencionadamente las últimas palabras del texto de Isaías, que anuncian la extensión universal del culto mesiánico.

‖ Mt 21 20-22

La higuera seca. Fe y oración.

20Al pasar muy de mañana, vieron la higuera, que estaba seca hasta la raíz. 21Pedro, recordándolo, le dice: "¡Rabbí, mira!, la higuera que maldijiste está seca."
Mt 8 10+ 22Jesús les respondió: "Tened fe en Dios. 23Yo os aseguro que quien diga a este monte: 'Quítate y arrójate al mar' y no vacile en su corazón sino que crea que va a suceder lo que dice, lo obtendrá.
Mt 6 5+ Jn 11 22 24Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido
Mt 5 23-24 y lo obtendréis. 25Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro
Mt 6 14-15 Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas*."

‖ Mt 21 23-27 Lc 20 1-8

Controversia sobre la autoridad de Jesús.

27Vuelven a Jerusalén y, mientras andaba por el Templo, se le acercan los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, 28y le dicen: "¿Con qué autoridad haces esto?, o ¿quién te ha dado tal autoridad para hacerlo?" 29Jesús les contestó: "Os voy a preguntar una cosa. Respondedme y os diré con qué autoridad hago esto. 30El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondedme." 31Ellos discurrían entre sí: "Si decimos: 'Del cielo', dirá: 'Entonces, ¿por qué no le creísteis?' 32Pero ¿vamos a decir: 'De los hombres?'" Tenían miedo a la gente; es que todos tenían
Mt 16 14+ a Juan por un verdadero profeta. 33Responden, pues, a Jesús: "No sabemos." Jesús entonces les replica: "Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto."

‖ Mt 21 33-46 ‖ Lc 20 9-19 Is 5 1+

Parábola de los viñadores homicidas.

12 1Y se puso a hablarles en parábolas: "Un hombre plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos labradores, y se marchó lejos. 2A su debido tiempo, envió un siervo a los labradores para recibir de éstos la parte de los frutos de la viña. 3Ellos le agarraron, le golpearon y le despacharon con las manos vacías. 4De nuevo les envió otro siervo; también a éste le hirieron en la cabeza y le insultaron. 5Y envió a otro y a éste le mataron; y también a otros muchos, hiriendo a unos, matando a otros. 6Todavía le quedaba uno, su hijo querido; les envió a éste el último, diciéndose: 'Respetarán a mi hijo.' 7Pero aquellos labradores se dijeron entre sí: 'Éste es el heredero. Vamos, matémosle, y será nuestra la herencia.' 8Le agarraron, le mataron y le echaron fuera de la viña. 9¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá y dará muerte a los labradores y entregará la viña a otros. 10¿No habéis leído esta Escritura:

La piedra que los constructores desecharon, Sal 118 22-23
en piedra angular se ha convertido;
11*fue el Señor quien hizo esto*
y es maravilloso a nuestros ojos?"

12Trataban de detenerle —pero tuvieron miedo a la gente— porque habían comprendido que la parábola la había dicho por ellos. Y dejándole, se fueron.

‖ Mt 22 15-22 ‖ Lc 20 20-26 Mc 3 6+

El tributo debido al César.

13Envían donde él algunos fariseos y herodianos, con el fin de sorprenderle en alguna palabra. 14Vienen y le dicen: "Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa de nadie, porque no miras la condición de las personas, sino que enseñas con franqueza el camino de Dios: ¿Es lícito pagar tributo al César o no? ¿Pagamos o dejamos de pagar?" 15Pero él, dándose cuenta de su hipocresía, les dijo: "¿Por qué me tentáis? Traedme un denario, que lo vea." 16Se lo trajeron y les dice: "¿De quién es esta imagen y la inscripción?" Ellos le contestaron: "Del César." 17Jesús les dijo: "Lo del César, devolvédselo al César, y lo de Dios, a Dios." Y se maravillaban de él.

‖ Mt 22 23-33 ‖ Lc 20 27-40

La resurrección de los muertos.

18Se le acercan unos saduceos, que niegan que haya resurrección, y le preguntaron: 19"Maestro, Moisés nos dejó escrito que si muere el hermano de Dt 25 5+
alguno y deja mujer y no deja hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermano. 20Eran siete hermanos: el primero tomó mujer, pero murió sin dejar descendencia; 21también el segundo la tomó y murió sin dejar descendencia; y el tercero lo mismo. 22Ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos, murió también la mujer. 23En la resurrección, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será mujer? Pues los siete la tuvieron por mujer."

24Jesús les contestó: "¿No erráis precisamente por esto, por no entender las Escrituras ni el poder de Dios? 25Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino

11 25 Adic. v. 26: "Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas", Mt 6 15.

que serán como ángeles en los cielos.
[26]Y acerca de que los muertos resucitan,
¿no habéis leído en el libro de Moisés, en
lo de la zarza*, cómo Dios le dijo: *Yo*
Ex 3 6 *soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac*
y el Dios de Jacob? [27]No es un Dios de
muertos, sino de vivos. Andáis muy
equivocados."

El mandamiento principal.

Mt 22 39-40 Lc 10 25-28 [28]Acercóse uno de los escribas que les
había oído discutir y, viendo que les
había respondido muy bien, le preguntó:
"¿Cuál es el primero de todos los manda-
mientos?" [29]Jesús le contestó: "El pri-
6 4-5 mero es: *Escucha Israel: el Señor, nuestro*
Dios, es el único Señor, [30]*y amarás al*
Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con
toda tu alma, con toda tu mente *y con*
19 18 *todas tus fuerzas.* [31]El segundo es: *Amarás*
a tu prójimo como a ti mismo. No existe
otro mandamiento mayor que éstos."
[32]Contestóle el escriba: "Muy bien,
Maestro; tienes razón al decir que Él es
4 35 único y que no hay otro fuera de Él, [33]y
amarle con todo el corazón, con toda la
inteligencia y con todas las fuerzas, y
amar al prójimo como a sí mismo vale
5 21+ más que todos los holocaustos y sacri-
15 22 ficios." [34]Y Jesús, viendo que le había
10 7-9 contestado con sensatez, le dijo: "No
estás lejos del Reino de Dios." Y nadie
22 46 más se atrevía ya a hacerle preguntas.
20 40

Cristo, hijo y Señor de David.

Mt 22 41-46 Lc 20 41-44 [35]Jesús, tomando la palabra, decía
mientras enseñaba en el Templo: "¿Cómo
dicen los escribas que el Cristo es hijo de
David? [36]David mismo dijo, movido por
27+ el Espíritu Santo:
110 1

Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra
hasta que ponga a tus enemigos
debajo de tus pies.

[37]El mismo David le llama Señor; ¿cómo
entonces puede ser hijo suyo?" La
muchedumbre le oía con agrado.

Los escribas juzgados por Jesús.

3 6-7 Lc 20 11 43 [38]Decía también en su instrucción:
"Guardaos de los escribas, que gustan
pasear con amplio ropaje, ser saludados
en las plazas, [39]ocupar los primeros asien-
tos en las sinagogas y los primeros puestos
en los banquetes; [40]y que devoran la ha-
cienda de las viudas so capa de largas
oraciones. Ésos tendrán una sentencia
más rigurosa."

El óbolo de la viuda. ‖ Lc 21 1-4

[41]Jesús se sentó frente al arca del
Tesoro y miraba cómo echaba la gente
monedas en el arca del Tesoro*: muchos
ricos echaban mucho. [42]Llegó también
una viuda pobre y echó dos moneditas,
o sea, una cuarta parte del as. [43]Entonces,
llamando a sus discípulos, les dijo: "Os
digo de verdad que esta viuda pobre ha
echado más que todos los que echan en
el arca del Tesoro. [44]Pues todos han
echado de lo que les sobraba, ésta, en
cambio, ha echado de lo que necesitaba
todo cuanto poseía, todo lo que tenía para
vivir."

Discurso escatológico. Introducción. ‖ Mt 24 1-3 ‖ Lc 21 5-7

13 [1]Al salir del Templo, le dice uno
de sus discípulos: "Maestro, mira
qué piedras y qué construcciones."
[2]Jesús le dijo: "¿Ves estas grandiosas
construcciones? No quedará piedra sobre
piedra que no sea derruida."
[3]Estando luego sentado en el monte
de los Olivos, frente al Templo, le pre-
guntaron en privado Pedro, Santiago, 1 29
Juan y Andrés: [4]"Dinos cuándo sucederá 5 37+
eso, y cuál será la señal de que todas
estas cosas están para cumplirse."

El comienzo de los dolores. ‖ Mt 24 4-14 ‖ Lc 21 8-19

[5]Jesús empezó a decirles: "Mirad que
no os engañe nadie. [6]Vendrán muchos
usurpando mi nombre y diciendo: 'Yo
soy', y engañarán a muchos. [7]Cuando
oigáis hablar de guerras y de rumores
de guerras, no os alarméis; porque eso
es necesario que suceda, pero todavía no es
el fin. [8]Pues se levantará nación contra
nación y reino contra reino. Habrá terre-
motos en diversos lugares, habrá ham-
bre: esto será el comienzo de los dolores
de alumbramiento.
[9]"Pero vosotros mirad por vosotros ‖ Mt 10
mismos; os entregarán a los tribunales, 17-22
seréis azotados en las sinagogas y com-
pareceréis ante gobernadores y reyes por
mí, para que deis testimonio ante ellos.
[10]Y es preciso que antes sea proclamada
la Buena Nueva a todas las naciones.
[11]"Y cuando os lleven para entregaros,
no os preocupéis de qué vais a hablar;
sino hablad lo que se os comunique en
aquel momento. Porque no seréis voso-

12 26 Allí donde se refiere el episodio de la zarza ardiendo.

12 41 La sala del Tesoro, en el recinto del Templo, tenía, pues, un 'cepillo exterior para recibir las ofrendas.

tros los que hablaréis, sino el Espíritu
Santo. 12Y entregará a la muerte hermano
a hermano y padre a hijo; se levantarán
hijos contra padres y los matarán. 13Y
seréis odiados de todos por causa de mi
nombre; pero el que persevere hasta el
fin, ése se salvará.

| Mt 24 15-25 || Lc 21 20-24 Dn 9 27; 11 31; 12 11 1 M 1 54

La gran tribulación de Jerusalén.

14"Pero cuando veáis *la abominación*
de la desolación erigida donde no debe
(el que lea, que lo entienda), entonces,
los que estén en Judea, huyan a los mon-
tes; 15el que esté en el terrado, no baje ni
entre a recoger algo de su casa, 16y el que
esté por el campo, no regrese en busca de
su manto. 17¡Ay de las que estén encinta
y criando en aquellos días! 18Orad para
que no suceda en invierno. 19Porque
aquellos días habrá *una tribulación como*
no la hubo igual *desde* el principio de la
creación, que hizo Dios, *hasta el presente*,
ni la volverá a haber. 20Y si el Señor no
hubiese abreviado aquellos días, no se sal-
varía nadie, pero en atención a los elegidos
que él escogió, ha abreviado los días.
21Entonces, si alguno os dice: 'Mira, el
Cristo aquí', 'Míralo allí', no lo creáis.
22Pues surgirán falsos cristos y falsos pro-
fetas y realizarán señales y prodigios con
el propósito de engañar, si fuera posible,
a los elegidos. 23Vosotros, pues, estad
sobre aviso; mirad que os lo he predicho
todo.

Dn 12 1

|| Mt 24 29-31 || Lc 21 25-27

La venida del Hijo del hombre.

24"Mas por esos días, después de
aquella tribulación, el sol se oscurecerá,
la luna perderá su resplandor, 25las estre-
llas irán cayendo del cielo, y las fuerzas
que están en los cielos serán sacudidas. 26Y
entonces verán venir al Hijo del hombre
entre nubes con gran poder y gloria;
27entonces enviará a los ángeles y reunirá
de los cuatro vientos a sus elegidos, desde
el extremo de la tierra hasta el extremo
del cielo.

Dn 7 13 Mt 8 20

El momento de la venida.

28"De la higuera aprended esta pará-
bola: cuando ya sus ramas están tiernas
y brotan las hojas, caéis en cuenta de que
el verano está cerca. 29Así también voso-
tros, cuando veáis que sucede esto, caed
en cuenta de que Él está cerca, a las
puertas. 30Yo os aseguro que no pasará
esta generación hasta que todo esto
suceda. 31El cielo y la tierra pasarán, pero
mis palabras no pasarán. 32Mas de aquel
día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles
en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.

|| Mt 24 32-36 || Lc 21 29-33

Estar alerta para no ser sorprendidos.

33"Estad atentos y vigilad, porque
ignoráis cuándo será el momento. 34Al
igual que un hombre que sale de viaje:
deja su casa, da atribuciones a sus siervos,
a cada uno su trabajo, y ordena al portero
que vele; 35velad, por tanto, ya que no
sabéis cuándo regresará el dueño de la
casa, si al atardecer, o a media noche, o al
cantar del gallo, o de madrugada. 36No
sea que llegue de improviso y os encuentre
dormidos. 37Lo que a vosotros digo, a
todos lo digo: ¡Velad!"

|| Mt 24 25 13-15 || Lc 19 12-13; 12 38,40

V. LA PASIÓN Y LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

|| Mt 26 2-5 || Lc 22 1-2 Mt 26 17+

Conspiración contra Jesús.

14 1Faltaban dos días para la Pascua
y los Ázimos. Los sumos sacer-
dotes y los escribas andaban buscando
cómo podrían apoderarse de él con
engaño y darle muerte. 2Pues decían:
"Durante la fiesta no, no sea que haya
alboroto del pueblo."

|| Mt 26 6-13 || Jn 12 1-8

Unción en Betania.

3Estando él en Betania, en casa de
Simón el leproso, recostado a la mesa,
vino una mujer que traía un frasco de
alabastro con perfume puro de nardo, de
mucho precio; quebró el frasco y lo
derramó sobre su cabeza. 4Había algunos
que se decían entre sí indignados: "¿Para
qué este despilfarro de perfume? 5Se
podía haber vendido este perfume por más
de trescientos denarios y habérselo dado a
los pobres." Y refunfuñaban contra ella.
6Pero Jesús dijo: "Dejadla. ¿Por qué la
molestáis? Ha hecho una obra buena con-
migo. 7Porque pobres tendréis siempre
con vosotros y podréis hacerles bien
cuando queráis; pero a mí no me tendréis
siempre. 8Ha hecho lo que ha podido.
Se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo
para la sepultura. 9Yo os aseguro: donde-
quiera que se proclame la Buena Nueva,
en el mundo entero, se hablará también de
lo que ésta ha hecho para memoria suya."

Traición de Judas.

10Entonces, Judas Iscariote, uno de
los Doce, se fue donde los sumos sacer-
dotes para entregárselo. 11Al oírlo ellos,
se alegraron y prometieron darle dinero.

|| Mt 26 14-16 || Lc 22

Y él andaba buscando cómo le entregaría
en momento oportuno.

Mt 26 17-19 7-13 **Preparativos para la Cena pascual.**
12El primer día de los Ázimos, cuando
se sacrificaba el cordero pascual, le dicen
sus discípulos: "¿Dónde quieres que
vayamos a hacer los preparativos para
que comas el cordero de Pascua?" 13Entonces, envía a dos de sus discípulos y
les dice: "Id a la ciudad; os saldrá al
0 2-5 encuentro un hombre llevando un cán-
taro de agua; seguidle 14y allí donde entre,
decid al dueño de la casa: 'El Maestro
dice: ¿Dónde está mi sala, donde pueda
comer la Pascua con mis discípulos?'
15Él os enseñará en el piso superior una
sala grande, ya dispuesta y preparada;
haced allí los preparativos para nosotros."
16Los discípulos salieron, llegaron a la
ciudad, lo encontraron tal como les había
dicho, y prepararon la Pascua.

Mt 26 20-25 Lc 22 21-23 **Anuncio de la traición de Judas.**
17Y al atardecer, llega él con los Doce.
18Y mientras comían recostados, Jesús
dijo: "Yo os aseguro que me entregará uno
de vosotros, que come conmigo." 19Ellos
empezaron a entristecerse y a decirle
uno tras otro: "¿Acaso soy yo?" 20Él
les dijo: "Uno de los Doce que moja
conmigo en el plato. 21Porque el Hijo del
hombre se va, como está escrito de él,
pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del
hombre es entregado! ¡Más le valdría
a ese hombre no haber nacido!"

Mt 26 6-29 Lc 22 5-20 o 11 3-25 **Institución de la Eucaristía.**
22Mientras estaban comiendo, tomó
pan y, pronunciada la bendición, lo partió, se lo dio y dijo: "Tomad, este es mi
cuerpo." 23Tomó luego un cáliz y, dadas
las gracias, se lo dio, y bebieron todos de
él. 24Y les dijo: "Esta es mi sangre de la
Alianza, que va a ser derramada por
11+ muchos. 25Yo os aseguro que ya no beberé
del producto de la vid hasta el día aquel
en que lo beba nuevo en el Reino de
Dios."

Mt 26 0-35 Lc 22 1-34 n 13 6-38 13 7 **Predicción de las negaciones de Pedro.**
26Y cantados los himnos, salieron hacia
el monte de los Olivos. 27Jesús les dice:
"Todos os vais a escandalizar, ya que
está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas.* 28Pero después de mi
resurrección, iré delante de vosotros a
Galilea." 29Entonces Pedro le dijo: "Aunque todos se escandalicen, yo no." 30Jesús
le contesta: "Yo te aseguro que hoy, esta
misma noche, antes que el gallo cante
dos veces, tú me habrás negado tres."
31Pero él insistía: "Aunque tenga que
morir contigo, yo no te negaré." Lo
mismo decían también todos.

Agonía de Jesús. ‖ Mt 26 36-46 ‖ Lc 22 40-45
32Van a una propiedad, llamada Getse-
maní, y dice a sus discípulos: "Sentaos
aquí, mientras yo hago oración." 33Toma Mt 14 23+
consigo a Pedro, Santiago y Juan, y 5 37+
comenzó a sentir pavor y angustia. 34Y
les dice: "Mi alma está triste hasta el
punto de morir; quedaos aquí y velad."
35Y adelantándose un poco, cayó en
tierra y suplicaba que a ser posible pasara
de él aquella hora. 36Y decía: "¡Abbá,
Padre!; todo es posible para ti; aparta de
mí este cáliz; pero no sea lo que yo
quiero, sino lo que quieras tú." 37Viene
entonces y los encuentra dormidos; y
dice a Pedro: "Simón, ¿duermes?, ¿ni
una hora has podido velar? 38Velad y Mt 6 5+
orad, para que no caigáis en tentación;
que el espíritu está pronto, pero la carne Rm 7 5+
es débil." 39Y alejándose de nuevo, oró
repitiendo las mismas palabras. 40Volvió
otra vez y los encontró dormidos, pues sus
ojos estaban cargados; ellos no sabían qué 9 6
contestarle. 41Viene por tercera vez y les
dice: "Ahora ya podéis dormir y descansar. Basta ya. Llegó la hora. Mirad
que el Hijo del hombre va a ser entregado
en manos de los pecadores. 42¡Levantaos!
¡vámonos! Ya está aquí el que me entrega."

Prendimiento de Jesús. ‖ Mt 26 47-56 ‖ Lc 22 47-53 ‖ Jn 18 2-11
43Todavía estaba hablando, cuando de
pronto se presenta Judas, uno de los
Doce, acompañado de un grupo con
espadas y palos, de parte de los sumos
sacerdotes, de los escribas y de los
ancianos. 44El que le iba a entregar les
había dado esta contraseña: "Aquel a
quien yo dé un beso, ése es, prendedle y
llevadle con cautela." 45Nada más
llegar, se acerca a él y le dice: "Rabbí",
y le besó. 46Ellos le echaron mano y
le prendieron. 47Uno de los presentes,
sacando la espada, hirió al siervo del
Sumo Sacerdote, y le llevó la oreja.
48Y tomando la palabra Jesús, les dijo:
"¿Como contra un salteador habéis salido
a prenderme con espadas y palos? 49Todos
los días estaba junto a vosotros enseñando
en el Templo, y no me detuvisteis. Pero
es para que se cumplan las Escrituras."
50Y abandonándole huyeron todos. 51Un
joven le seguía cubierto sólo de un lienzo;

y le detienen. 52Pero él, dejando el lienzo,
se escapó desnudo*.

|| Mt 26 57-68 || Lc 22 54,63-71 || Jn 18 15-16,18

Jesús ante el Sanedrín.

53Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacer-
dote, y se reúnen todos los sumos sacer-
dotes, los ancianos y los escribas. 54Tam-
bién Pedro le siguió de lejos, hasta dentro
del palacio del Sumo Sacerdote, y estaba
sentado con los criados, calentándose al
fuego. 55Los sumos sacerdotes y el Sane-
drín entero andaban buscando contra
Jesús un testimonio para darle muerte;
pero no lo encontraban. 56Muchos daban
falso testimonio contra él, pero los testi-
monios no coincidían. 57Algunos, levan-
tándose, dieron contra él este falso testi-
monio: 58"Nosotros le oímos decir: Yo
destruiré este Santuario hecho por hom-
bres y en tres días levantaré otro no
2 Co 5 1 hecho por hombres." 59Pero tampoco en
este caso coincidía su testimonio. 60En-
tonces, se levantó el Sumo Sacerdote y
poniéndose en medio, preguntó a Jesús:
"¿No respondes nada? ¿Qué es lo que
éstos atestiguan contra ti*?" 61Pero él
seguía callado y no respondía nada. El
Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo:
"¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito*?"
62Jesús respondió: "Sí, yo soy, y veréis
13 26 Sal 110 1 Dn 7 13 *al Hijo del hombre sentado a la diestra
del Poder y venir entre las nubes del cielo.*"
63El Sumo Sacerdote se desgarra las túni-
cas y dice: "¿Qué necesidad tenemos ya
de testigos? 64Habéis oído la blasfemia.
¿Qué os parece?" Todos juzgaron que
era reo de muerte.
65Algunos se pusieron a escupirle, le
cubrían la cara y le daban bofetadas, mien-
tras le decían: "Adivina", y los criados le
recibieron a golpes.

|| Mt 26 69-75 || Lc 22 55-62 || Jn 18 15-18,25-27

Negaciones de Pedro.

66Estando Pedro abajo en el patio,
llega una de las criadas del Sumo Sacer-
dote 67y al ver a Pedro calentándose,
le mira atentamente y le dice: "También
Mt 2 23+ tú estabas con Jesús de Nazaret." 68Pero
él lo negó: "Ni le conozco ni sé de qué
hablas", y salió afuera, al portal*. 69Le
vio la criada y otra vez se puso a decir
a los que estaban allí: "Este es uno de
ellos." 70Pedro lo negó de nuevo. Poco
después, los que estaban allí volvieron a
decir a Pedro: "Sí, tú eres de ellos, pues
además eres galileo." 71Entonces, se puso
a echar imprecaciones y a jurar: "¡Yo
no conozco a ese hombre de quien
habláis!" 72Inmediatamente cantó un gallo
por segunda vez. Y Pedro recordó lo que
le había dicho Jesús: "Antes que el gallo
cante dos veces, me habrás negado
tres." Y rompió a llorar.

Jesús ante Pilato.

|| Mt 27 11-26 || Lc 22 6 23 1-5,13 Jn 18 28-40; 19 4-16 Mt 26 57

15 1Pronto, al amanecer, prepararon
una reunión los sumos sacerdotes
con los ancianos, los escribas y todo el
Sanedrín y, después de haber atado a
Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato.
2Pilato le preguntó: "¿Eres tú el Rey de
los judíos?" El le respondió: "Sí, tú lo
dices." 3Los sumos sacerdotes le acusaban
de muchas cosas. 4Pilato volvió a pre-
guntarle: "¿No contestas nada? Mira de
cuántas cosas te acusan." 5Pero Jesús ya
no respondió nada, hasta el punto que
Pilato se quedó extrañado.
6Cada Fiesta les concedía la libertad
de un preso, el que pidieran. 7Había uno,
llamado Barrabás, que estaba encarce-
lado con aquellos sediciosos que en el
motín habían cometido un asesinato.
8Subió la gente y se puso a pedir lo que
les solía conceder. 9Pilato les contestó:
"¿Queréis que os suelte al Rey de los ju-
díos?" 10(Pues se daba cuenta de que los
sumos sacerdotes le habían entregado por
envidia.) 11Pero los sumos sacerdotes inci-
taron a la gente a que dijeran que les sol-
tase más bien a Barrabás. 12Pero Pilato les
dijo otra vez: "Y ¿qué voy a hacer con el
que llamáis el Rey de los judíos?" 13La
gente volvió a gritar: "¡Crucifícale!"
14Pilato les dijo: "Pero ¿qué mal ha
hecho?" Pero ellos gritaron con más
fuerza: "¡Crucifícale!" 15Pilato, entonces,
queriendo complacer a la gente, les soltó
a Barrabás y entregó a Jesús, después
de azotarle, para que fuera crucificado.

Coronación de espinas.

|| Mt 27 27-31 || Jn 19 1

16Los soldados le llevaron dentro del
palacio, es decir, al pretorio y llamaron
a toda la cohorte. 17Le visten de púrpura
y, trenzando una corona de espinas, se
la ciñen. 18Y se pusieron a saludarle:
"¡Salve, Rey de los judíos!" 19Y le golpea-
ban en la cabeza con una caña, le escu-
pían y, doblando las rodillas, se postraban
ante él. 20Y después de haberse burlado
de él, le quitaron la púrpura, le pusieron
sus ropas y le sacaron para crucificarle.

14 52 Muchos comentaristas ven en este joven al mismo evangelista.
14 60 Como en Mt 26 62, también se traduce: "¿Nada respondes a lo que éstos atestiguan contra ti?"
14 61 Calificativo que sustituye al nombre de Yahvéh, que los judíos evitaban pronunciar. De igual modo "el Poder" en el v. 62.
14 68 Adic. (Vulg.): "Y cantó un gallo".

El camino de la cruz.

21Y obligaron a uno que pasaba, a
Simón de Cirene, que volvía del campo,
el padre de Alejandro y de Rufo*, a que
llevara su cruz. 22Le conducen al lugar
del Gólgota, que traducido significa
"Calvario".

La Crucifixión.

23Le daban vino con mirra, pero él
no lo tomó. 24Le crucifican y se reparten
sus vestidos, echando a suertes a ver qué
se llevaba cada uno. 25Era la hora tercia*
cuando le crucificaron. 26Y estaba puesta
la inscripción de la causa de su condena:
"El Rey de los judíos." 27Con él crucifi-
caron a dos salteadores, uno a su derecha
y otro a su izquierda*.

Jesús en cruz ultrajado.

29Y los que pasaban por allí le insul-
taban, meneando la cabeza y diciendo:
"¡Eh, tú!, que destruyes el Santuario y
lo levantas en tres días, 30¡sálvate a ti
mismo bajando de la cruz!" 31Igualmente
los sumos sacerdotes junto con los escri-
bas se burlaban de él, diciendo entre sí:
"A otros salvó y a sí mismo no puede
salvarse. 32¡El Cristo, el Rey de Israel!,
que baje ahora de la cruz, para que lo
veamos y creamos." También le inju-
riaban los que con él estaban crucificados.

Muerte de Jesús.

33Llegada la hora sexta, la oscuridad
cayó sobre toda la tierra hasta la hora
nona. 34A la hora nona gritó Jesús con
fuerte voz: "*Eloí, Eloí**, *¿lamá sabactaní?*",
—que quiere decir— "*¡Dios mío, Dios
mío! ¿por qué me has abandonado?*" 35Al
oir esto algunos de los presentes dijeron:
"Mira, llama a Elías." 36Entonces uno
fue corriendo a empapar una esponja en
vinagre y, sujetándola a una caña, le ofre-
cía de beber, diciendo: "Dejad, vamos a
ver si viene Elías a descolgarle." 37Pero
Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró.
38El velo del Santuario se rasgó en dos, de
arriba abajo. 39Al ver el centurión, que
estaba frente a él, que había expirado
de esa manera, dijo: "Verdaderamente
este hombre era Hijo de Dios*."

Las santas mujeres en el Calvario.

40Había también unas mujeres mirando
desde lejos, entre ellas, María Magdalena,
María la madre de Santiago el menor y
de Joset, y Salomé*, 41que le seguían
y le servían cuando estaba en Galilea,
y otras muchas que habían subido con
él a Jerusalén.

Sepultura de Jesús.

42Y ya al atardecer, como era el día de
la Preparación, es decir, la víspera del
sábado, 43vino José de Arimatea, miem-
bro respetable del Consejo*, que espe-
raba también el Reino de Dios, y tuvo
la valentía de entrar donde Pilato y
pedirle el cuerpo de Jesús. 44Se extrañó
Pilato de que ya estuviese muerto y,
llamando al centurión, le preguntó si
efectivamente había muerto*. 45Infor-
mado por el centurión, concedió el cuerpo
a José, 46quien, comprando una sábana,
lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la
sábana y lo puso en un sepulcro que estaba
excavado en roca; luego, hizo rodar una
piedra sobre la entrada del sepulcro,
47María Magdalena y María la de Joset
se fijaban dónde era puesto.

El sepulcro vacío. Mensaje del Ángel.

16 1Pasado el sábado, María Magda-
lena, María la de Santiago y Salomé
compraron aromas para ir a embal-
samarle. 2Y muy de madrugada, el primer
día de la semana, a la salida del sol*,
llegan al sepulcro. 3Se decían unas a
otras: "¿Quién nos retirará la piedra de
la entrada del sepulcro?" 4Levantan la
mirada y ven que la piedra estaba ya
retirada; y eso que era muy grande.
5Entraron en el sepulcro y vieron a un
joven sentado en el lado derecho, vestido
con una túnica blanca, y se asustaron.
6Pero él les dice: "No os asustéis. Buscáis
a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha
resucitado, no está aquí. Ved el lugar don-
de le pusieron. 7Pero id a decir a sus disci-
pulos y a Pedro que irá delante de vosotros
a Galilea; allí le veréis, como os dijo."
8Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues
un gran temblor y espanto se había apo-

15 21 Alejandro y Rufo eran sin duda conocidos de la comunidad romana en que Marcos escribía su evangelio. Cf. Rm **16** 13.
15 25 Nueve de la mañana o, en sentido más amplio, el tiempo entre las nueve y el mediodía.
15 27 Adic. v. 28: "Y se cumplió la Escritura que dice: Ha sido contado entre los malhechores (Is **53** 12)." Cf. Lc **22** 37.
15 34 Jesús debió de pronunciar en arameo, *Elahí*, trascrito *Eloí*, quizá bajo el influjo del hebreo *Elohím*.
15 39 Aunque el oficial romano no pudo dar a esta confesión todo el sentido que nosotros le damos, Marcos ve en ello ciertamente la confesión por un pagano de la personalidad sobrehumana de Jesús.
15 40 Probablemente la misma que Mt **27** 56 llama madre de los hijos de Zebedeo.
15 43 Es decir, del Sanedrín.
15 44 Var.: "si hacía tiempo que había muerto".
16 2 Var.: "habiendo salido el sol".

derado de ellas, y no dijeron nada a nadie*
porque tenían miedo...

Mt 28 10+
Jn 20 11-18

Apariciones de Jesús resucitado*.

Lc 8 2

9Jesús resucitó en la madrugada, el
primer día de la semana, y se apareció
primero a María Magdalena, de la que
había echado siete demonios. 10Ella fue
a comunicar la noticia a los que habían
vivido con él, que estaban tristes y lloros-
os. 11Ellos, al oír que vivía y que había
sido visto por ella, no creyeron. 12Después
de esto, se apareció, bajo otra figura, a
dos de ellos cuando iban de camino a
una aldea. 13Ellos volvieron a comuni-
cárselo a los demás; pero tampoco
creyeron a éstos.

Jn 20 18
Lc 24 10-11

Mt 8 10+
‖Lc 24 13-35

14Por último, estando a la mesa los
once discípulos, se les apareció y les
echó en cara su incredulidad y su dureza
de cabeza, por no haber creído a quienes
le habían visto resucitado. 15Y les dijo:
"Id por todo el mundo y proclamad la
Buena Nueva a toda la creación. 16El que
crea y sea bautizado, se salvará; el que
no crea, se condenará. 17Estas son las
señales que acompañarán a los que crean:
en mi nombre expulsarán demonios, ha-
blarán en lenguas nuevas*, 18tomarán ser-
pientes en sus manos y aunque beban
veneno no les hará daño; impondrán las
manos sobre los enfermos y se pondrán
bien."

‖Lc 24 36-49
‖Jn 20 19-23
1 Co 15 5

19Con esto, el Señor Jesús, después de
hablarles, fue elevado al cielo y se sentó
a la diestra de Dios.
20Ellos salieron a predicar por todas
partes, colaborando el Señor con ellos
y confirmando la Palabra con las señales
que la acompañaban.

‖Mt 28 18-20
Mc 13 10
Col 1 23

Mt 10 1
Hch 1 8

Lc 10 19
Hch 28 3

1 Tm 4 1

‖Lc 24 50-53
‖Hch 1 4
Hch 2 33

16 8 Según Mt 28 8; Lc 24 10,22s; Jn 20 18, las mujeres hablaron. Si no se supone que el mismo Marcos lo decía en la continuación de su evangelio que se habría perdido para nosotros (cf. la nota siguiente), se ha de admitir que prefirió callarlo para no obligarse a dar un relato de las apariciones que había decidido no añadir a su evangelio.

16 9 El "final de Marcos", vv. 9-20, forma parte de las Escrituras inspiradas; es considerado como canónico. Esto no significa necesariamente que haya sido redactado por Marcos. De hecho, se pone en duda su pertenencia a la redacción del segundo evangelio. —Las dificultades proceden ante todo de la tradición manuscrita. Varios mss, entre ellos el Vat. y Sin., omiten el final actual. En lugar del final ordinario, un ms da un final más breve que es continuación del v. 8: "Ellas refirieron brevemente a los compañeros de Pedro lo que se les había anunciado. Luego, el mismo Jesús hizo que ellos llevaran, desde el oriente hasta el poniente, el mensaje sagrado e incorruptible de la salvación eterna." Cuatro mss dan a continuación los dos finales, el breve y el largo. Finalmente, uno de los mss que dan el final largo, intercala entre el v. 14 y el v. 15 el fragmento siguiente: "Y éstos alegaron en su defensa: 'Este siglo de iniquidad y de incredulidad está bajo el dominio de Satán, que no deja que lo que está bajo el yugo de los espíritus impuros reciba la verdad y el poder de Dios; manifiesta, pues, ya desde ahora tu justicia.' Esto es lo que decían a Cristo y Cristo les respondió: 'El término de los años del poder de Satán se ha cumplido, pero otras cosas terribles se acercan. Y yo he sido entregado a la muerte por los que pecaron, para que se conviertan a la verdad, y no pequen más, a fin de que hereden la gloria espiritual e incorruptible de justicia que está en el cielo...'" La tradición patrística presenta también cierta fluctuación. —Añadamos que entre el v. 8 y el v. 9 hay en el relato solución de continuidad. Por otra parte es difícil admitir que el segundo evangelio en su primera redacción se detuviera bruscamente en el v. 8. De aquí la suposición de que el final primitivo desapareció, por causas desconocidas de nosotros, y que el final actual fue redactado para colmar la laguna. Se presenta éste como un resumen de las apariciones de Cristo resucitado, cuya redacción es sensiblemente diferente de la manera habitual de Marcos, concreto y pintoresco. Sin embargo, el final actual es conocido desde el siglo II por Taciano y San Ireneo, y se encuentra en la inmensa mayoría de los mss griegos y otros. Si no se puede demostrar que haya tenido a Marcos por autor, lo cierto es que constituye, según la frase de Swete, "una auténtica reliquia de la primera generación cristiana".

16 17 Om.: "nuevas".

EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

Prólogo*.

1 [1]Puesto que muchos* han intentado
narrar ordenadamente las cosas que
se han verificado entre nosotros, [2]tal como
nos las han transmitido los que desde el
Jn 15 27 principio fueron testigos oculares y ser-
vidores de la Palabra, [3]he decidido yo Hch 18 +
también, después de haber investigado Ef 3 7
diligentemente todo desde los orígenes,
escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, Hch 1 1
[4]para que conozcas la solidez de las
enseñanzas que has recibido*.

I. NACIMIENTO Y VIDA OCULTA DE JUAN BAUTISTA Y DE JESÚS*

Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista.

[5]Hubo en los días de Herodes, rey de
Judea, un sacerdote, llamado Zacarías,
Cro 24 10 del grupo de Abías, casado con una mujer
descendiente de Aarón, que se llamaba
Isabel; [6]los dos eran justos ante Dios, y
caminaban sin tacha en todos los manda-
mientos y preceptos del Señor. [7]No
Gn 18 11 tenían hijos, porque Isabel era estéril, y
Jc 13 2-5 1 S 1 5-6 los dos de avanzada edad.
[8]Sucedió que, mientras oficiaba delante
de Dios, en el turno de su grupo*, [9]le
tocó en suerte, según el uso del servicio
sacerdotal, entrar en el Santuario del
Señor para quemar el incienso*. [10]Toda
la multitud del pueblo estaba fuera en
oración, a la hora del incienso.
Mt 1 20+ [11]Se le apareció el Ángel del Señor,
de pie, a la derecha del altar del incienso.
[12]Al verle Zacarías, se turbó, y el temor
se apoderó de él*. [13]El ángel le dijo: "No
temas, Zacarías, porque tu petición ha
sido escuchada; Isabel, tu mujer, te dará
a luz un hijo, a quien pondrás por nombre
Juan*; [14]será para ti gozo y alegría, y
muchos se gozarán* en su nacimiento,
[15]porque será grande ante el Señor; no
beberá vino ni licor*; estará lleno del Nm 6 2-3
Espíritu Santo ya desde el seno de su Lc 1 41
madre, [16]y a muchos de los hijos de Jr 1 5
Israel, les convertirá al Señor su Dios,
[17]y le precederá con el espíritu y el poder
de Elías*, *para hacer volver los corazones* Mt 17
de los padres a los hijos, y a los rebeldes a 10-13+
la sabiduría de los justos, para preparar Ml 3 23-24
al Señor un pueblo bien dispuesto." Si 48 10-11
[18]Zacarías dijo al ángel: "*¿En qué lo co-* Gn 15 8
noceré?* Porque yo soy viejo y mi mujer Dn 8 16;
avanzada en edad." [19]El ángel le respon- 9 21
dió: "Yo soy Gabriel, el que está delante Tb 12 15
de Dios, y he sido enviado para hablarte Mc 1 1+
y comunicarte esta buena nueva. [20]Te Mt 8 10+
vas a quedar mudo y no podrás hablar
hasta el día en que sucedan estas cosas,
porque no diste crédito a mis palabras, las
cuales se cumplirán a su tiempo." [21]El
pueblo estaba esperando a Zacarías y se
extrañaban de su demora en el Santua-
rio. [22]Cuando salió, no podía hablarles,
y comprendieron que había tenido una
visión en el Santuario; les hablaba por
señas, y permaneció mudo.
[23]Cuando se cumplieron los días de su
servicio, se fue a su casa. [24]Días después,
concibió su mujer Isabel; y se mantuvo

1 Este prólogo, de vocabulario escogido y estilo periódico, se parece a los de los historiadores de la época helenista.
1 1 Enfático: se ha de entender "algunos". Sobre estos relatos conocidos de Lucas y por él utilizados, véase la Introd.
1 4 O, quizás: "para que te des bien cuenta de la seguridad de las noticias que te han llegado". En este caso, Teófilo no sería un cristiano a quien se desearía confirmar en la fe, sino un alto funcionario a quien se trata de informar.
1 5 Hasta el cap. **3**, Lucas (que quizás dispone de fuentes arameas) adopta el griego semitizante de los Setenta. Las alusiones y reminiscencias bíblicas son abundantes. El conjunto tiene color arcaico; está vigente el mesianismo tradicional en Israel.
1 8 Cada "grupo" realizaba el servicio durante una semana, cf. 1 Cro **24** 19; 2 Cro **23** 8.
1 9 Este oficio consistía en renovar las brasas y los perfumes en el altar del incienso que se hallaba ante el Santo de los Santos, cf. Ex **30** 6-8. La incensación tenía lugar antes del sacrificio de la mañana y después del de la tarde.
1 12 Lucas gusta de señalar las manifestaciones de temor religioso: **1** 29-30,65; **2** 9-10; **4** 36; **5** 8-10,26; **7** 16; **8** 25,33-37,56; **9** 34,43; **24** 37; Hch **2** 43; **3** 10; **5** 5,11; **10** 4; **19** 17.
1 13 Este nombre significa "Yahvéh es favorable".
1 14 Los capítulos **1-2** están impregnados de una atmósfera de alegría: **1** 28,46,58; **2** 10. Cf. **10** 17,20s; **13** 17; **15** 7,32; **19** 6,37; **24** 41,52; Hch **2** 46+.
1 15 Estas palabras se inspiran en varios textos del A. T., especialmente en el estatuto del *nazir*, cf. Nm **6** 1+.
1 17 Según Ml **3** 23, se creía que la vuelta de Elías debía preceder y preparar la era mesiánica. Juan Bautista será el "Elías que ha de venir", cf. Mt **17** 10-13.
1 18 Zacarías pide una "señal", cf. Gn **15** 8; Jc **6** 17; Is **7** 11; **38** 7. Pero sigue escéptico.

oculta durante cinco meses [25]diciendo:
"Esto es lo que ha hecho por mí el Señor
en los días en que se dignó quitar mi
oprobio entre los hombres*."

La Anunciación*.

Mt 1 18 [26]Al sexto mes* fue enviado por Dios
el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea,
llamada Nazaret, [27]a una virgen despo-
sada con un hombre llamado José, de
la casa de David; el nombre de la virgen
era María. [28]Y entrando donde ella estaba,
Rt 2 4 dijo: "Alégrate*, llena de gracia, el Señor
Rm 3 24+ es contigo." [29]Ella se conturbó por estas
palabras, y discurría qué significaría
aquel saludo. [30]El ángel le dijo: "No
Is 7 14+ temas, María, porque has hallado gracia
delante de Dios; [31]vas a concebir en el
seno y vas a dar a luz un hijo, a quien
Mt 1 21+ pondrás por nombre Jesús. [32]Él será
grande y será llamado Hijo del Altísimo,
2 S 7 1+ y el Señor Dios le dará el trono de David,
Is 9 6 su padre; [33]reinará sobre la casa de Jacob
Mt 9 27+ por los siglos y su reino no tendrá fin*."
Dn 7 14 [34]María respondió al ángel: "¿Cómo será
esto, puesto que no conozco varón*?"
[35]El ángel le respondió: "El Espíritu
Mt 1 20 Santo vendrá sobre ti y el poder del
Altísimo te cubrirá con su sombra*; por
Mc 1 24+ eso el que ha de nacer será santo y será
Hch 3 14+ llamado Hijo de Dios. [36]Mira, también
Mt 4 3+ Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo
en su vejez, y este es ya el sexto mes de
Gn 18 14 aquella que llamaban estéril, [37]*porque
ninguna cosa es imposible para Dios*."
[38]Dijo María: "He aquí la esclava del Señor;
hágase en mí según tu palabra." Y el
ángel dejándola se fue.

La Visitación.

[39]En aquellos días, se levantó María y
se fue con prontitud a la región monta-
ñosa, a una ciudad de Judá*; [40]entró en
casa de Zacarías y saludó a Isabel. [41]Y en
cuanto oyó Isabel el saludo de María,
saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel
quedó llena del Espíritu Santo; [42]y excla- 1 15
mando con gran voz, dijo: "Bendita tú Jc 5 24
entre las mujeres y bendito el fruto de
tu seno; [43]y ¿de dónde a mí que la madre
de mi Señor* venga a mí? [44]Porque,
apenas llegó a mis oídos la voz de tu
saludo, saltó de gozo el niño en mi seno.
[45]¡Feliz la que ha creído que se cumpli- Jn 20 29
rían las cosas que le fueron dichas de
parte del Señor*!"

El "Magnificat". 1 S 2 1 1·
Is 29

[46]Y dijo María*:

"Engrandece mi alma al Señor
[47]y mi espíritu *se alegra en Dios mi sal-* 1 S 2 1
vador Ha 3 18
[48]porque *ha puesto los ojos en la humildad* 1 S 1 11
de su esclava,
por eso desde ahora todas las genera-
ciones me llamarán bienaventurada, 11 27
[49]porque ha hecho en mí favor mara- Gn 30 13
villas el Poderoso, *Santo es su nombre* Sal 111 9
[50]*y su misericordia alcanza de generación* Sal 103 17
en generación a los que le temen.
[51]Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó Sal 89 11
a los que son soberbios en su propio
corazón.
[52]*Derribó a los potentados* de sus tronos Jb 12 19;
y exaltó a los humildes. 5 11
[53]*A los hambrientos colmó de bienes* y Sal 107 9
despidió a los ricos sin nada.
[54]*Acogió a Israel*, su *siervo*, *acordándose* Is 41 8-9
de la misericordia Sal 98 3
[55]—como había prometido a nuestros Gn 12 3;
padres— en favor de Abraham y de su 13 15; 22
linaje por los siglos."

[56]María permaneció con ella unos tres
meses, y se volvió a su casa*.

1 25 La esterilidad se consideraba como deshonra, Gn 30 23; 1 S 1 5-8, e incluso como castigo, 2 S 6 23; Os 9 11.
1 26 (a) Lc dispone en forma de díptico los relatos referentes al nacimiento e infancia de Juan y de Jesús. Los refiere desde el punto de vista de María, mientras que Mt los refería desde el punto de vista de José.
1 26 (b) De la concepción de Juan.
1 28 También puede traducirse: "¡Salve!" En "alégrate" puede haber una alusión mesiánica a Za 9 9. —"llena de gracia", lit. tú "que has estado y sigues estando llena de gracia (o de favor divino)". —Adic.: "Bendita tú entre las mujeres", cf. 1 42.
1 33 Las palabras del ángel se inspiran en varios pasajes mesiánicos del A. T.
1 34 La expresión afirma la ausencia de relaciones conyugales como un hecho, y quizá como una resolución ya tomada.
1 35 La expresión designa en el A. T. la nube luminosa, señal de la presencia de Yahvéh, cf. Ex 13 22+; 19 16+; 24 16+. Compárese Lc 9 34p. En la concepción de Jesús todo viene de Dios y de su Espíritu.
1 39 Hoy en día identificada preferentemente con Ain Karim, 6 km. al oeste de Jerusalén.
1 43 El Mesías.
1 45 De Dios. —O: "Y feliz tú que has creído, porque tendrá cumplimiento lo que te ha sido prometido de parte del Señor."
1 46 "María" y no "Isabel", var. sin apoyo serio. —El cántico de María se inspira en el cántico de Ana, 1 S 2 1-10 y en muchos otros pasajes del A. T. Además de las principales afinidades literarias subrayadas por las referencias marginales, obsérvense los dos grandes temas: 1º los pobres y humildes socorridos con detrimento de los ricos y poderosos, So 2 3+, cf. Mt 5 3+; 2º Israel objeto del favor de Dios, cf. Dt 7 6+, etc., desde la promesa hecha a Abraham, Gn 15 1+; 17 1+.
1 56 María probablemente permaneció junto a Isabel hasta el nacimiento y la circuncisión de Juan. Lucas agota una materia antes de pasar a otra. Cf. 1 64-67; 3 19-20; 8 37-38.

Nacimiento de Juan el Bautista.

57Le llegó a Isabel el tiempo de dar a
luz, y tuvo un hijo. 58Oyeron sus vecinos
y parientes que el Señor le había hecho
1 14+ gran misericordia, y se congratulaban
con ella.

Circunciśión de Juan Bautista.

17 10+ 59Al octavo día fueron a circuncidar al
Lv 12 3 niño, y querían ponerle el nombre* de
su padre, Zacarías, 60pero su madre,
tomando la palabra, dijo: "No; se ha de
llamar Juan." 61Le decían: "No hay nadie
en tu parentela que tenga ese nombre."
62Y preguntaban por señas a su padre
cómo quería que se le llamase. 63Él pidió
1 13 una tablilla y escribió: "Juan es su
nombre." Y todos quedaron admirados.
64Y al punto se abrió su boca y su lengua,
2 20+ y hablaba bendiciendo a Dios. 65Invadió
1 12+ el temor a todos sus vecinos, y en toda
la montaña de Judea se comentaban todas
estas cosas; 66todos los que las oían las
grababan en su corazón, diciendo: "Pues
¿qué será este niño?" Porque, en efecto,
1 80+ la mano del Señor estaba con él*.

El "Benedictus".

67Zacarías, su padre, quedó lleno del
Espíritu Santo, y profetizó* diciendo:

1 41 14; 68"*Bendito el Señor Dios de Israel*
72 18; porque ha visitado* y *redimido a su*
106 48 *pueblo,*
al 111 9 69y nos ha suscitado una fuerza* sal-
vadora
en la casa de David, su siervo,
70como había prometido desde tiempos
antiguos,
por boca de sus santos profetas,
71que nos salvaría de nuestros enemigos
y de las manos de todos los que nos
odiaban
72haciendo misericordia a nuestros padres
v 26 42 y *recordando su* santa *alianza*
l 106 45
73y el juramento que juró
a Abraham nuestro padre, Sal 105 8-9
de concedernos 74que, libres de manos Gn 22 16-18
enemigas,
podamos servirle sin temor
75en santidad y justicia
delante de él todos nuestros días.
76Y tú, niño, serás llamado profeta del Mt 16 14+
Altísimo,
pues irás delante del Señor* Lc 1 16-17
para preparar sus caminos Ml 3 1
77y dar a su pueblo conocimiento de Is 40 3
salvación
por el perdón de sus pecados,
78por las entrañas de misericordia de
nuestro Dios,
que harán que nos visite* una Luz Ml 3 20+
de la altura*,
79a fin de iluminar *a los que se hallan* Is 9 1; 42 7
sentados Jn 8 12+
en tinieblas y sombras de muerte Mt 4 16
y guiar nuestros pasos por el camino Jr 6 14+
de la paz." Is 11 6+

Vida oculta de Juan el Bautista.

80El niño crecía y su espíritu se forta-
lecía*; vivió en los desiertos hasta el día
de su manifestación a Israel. 3 1-18

Nacimiento de Jesús y visita de los pastores.

2 1Por aquellos días salió un edicto
de César Augusto* ordenando que
se empadronase todo el mundo. 2Este
primer empadronamiento* tuvo lugar
siendo gobernador de Siria Cirino. 3Iban
todos a empadronarse, cada uno a su
ciudad. 4Subió también José desde Gali-
lea, de la ciudad de Nazaret, a Judea,
a la ciudad de David, que se llama Belén, 1 S 16 1-13
por ser él de la casa y familia de David, Jn 7 42
5para empadronarse con María, su esposa,
que estaba encinta. 6Y sucedió que, mien-
tras ellos estaban allí, se le cumplieron

1 59 Ordinariamente, el niño recibía su nombre en la circuncisión, cf. 2 21.
1 66 Es decir, le protegía: expresión bíblica, Jr 26 24; Hch 11 21.
1 67 En el sentido pleno de la palabra; porque si la primera parte, vv. 68-75, es un himno de acción de gracias, la segunda, vv. 76-79, es una visión del futuro.
1 68 La "visita" es una intervención especial de Dios, Ex 3 16+.
1 69 Lit. "un cuerno", cf. Sal 75 5+.
1 76 Es decir, Dios, como en 1 16-17, no el Mesías.
1 78 (a) "harán que nos visite"; var.: "hicieron que nos visitara".
1 78 (b) Es decir, los tiempos mesiánicos o el mismo Mesías.
1 80 Especie de estribillo: 2 40,52; cf. 1 66 y compárese Hch 2 41+; 6 7+.
2 1 Emperador romano de 30 a. C. a 14 p. C.

2 2 Así llamado porque le siguieron otros. La traducción a veces propuesta: "Este empadronamiento fue anterior al que tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino" es difícil de sostener gramaticalmente. Las circunstancias históricas son oscuras. La mayoría de los críticos sitúan el censo de Cirino el 6 p. C., pero con la única autoridad de Josefo, que aquí no inspira confianza, cf. Hch 5 37+. Lo más probable es que este censo (realizado con miras al reparto del impuesto) tuviera lugar hacia el 8-6 a. C., en relación con un censo general del imperio, y que fuera organizado en Palestina por Cirino, encargado de una misión especial para ello. Habiendo sido, sin duda, este personaje, gobernador de Siria entre el 4 y el 1 a. C., la expresión de Lucas se explica como una aproximación suficiente. Jesús ciertamente nació antes de la muerte de Herodes (4 a. C.), quizás entre los años 8-6. La "era cristiana", establecida por Dionisio el Exiguo (s. VI) procede de un cálculo falso: véase 3 1+.

los días del alumbramiento, 7y dio a luz
Mt 1 25 a su hijo primogénito*, lo envolvió en
pañales y lo acostó en un pesebre, porque
no había sitio para ellos en la posada.

8Había en la misma comarca algunos
pastores, que dormían al raso y vigilaban
por turno durante la noche su rebaño.
Mt 1 20+ 9Se les presentó el Ángel del Señor, y la
Tb 5 4+ gloria del Señor los envolvió en su luz;
Ex 24 16+ y se llenaron de temor. 10El ángel les dijo:
1 12+ "No temáis, pues os anuncio una gran
1 14+ alegría, que lo será para todo el pueblo:
11os ha nacido hoy, en la ciudad de David,
Mt 1 21 un salvador, que es el Cristo Señor*;
1 18+ 12y esto os servirá de señal: encontraréis
Is 9 5+ un niño envuelto en pañales y acostado
en un pesebre." 13Y de pronto se juntó
con el ángel una multitud del ejército
celestial, que alababa a Dios, diciendo:
Ez 3 12 14"Gloria a Dios en las alturas y en la
tierra paz a los hombres en quienes él
se complace*."

15Cuando los ángeles, dejándoles, se
fueron al cielo, los pastores se decían
unos a otros: "Vayamos, pues, hasta
Belén y veamos lo que ha sucedido y
el Señor nos ha manifestado." 16Y fueron
a toda prisa, y encontraron a María y a
Is 1 3 José, y al niño acostado en el pesebre.
17Al verlo, dieron a conocer lo que les
habían dicho acerca de aquel niño; 18y
todos los que lo oyeron se maravillaban
de lo que los pastores les decían. 19María,
2 51 por su parte, guardaba todas estas cosas,
y las meditaba en su corazón. 20Los
pastores se volvieron glorificando y ala-
bando a Dios* por todo lo que habían
oído y visto, conforme a lo que se les
había dicho.

1 59+ **Circuncisión de Jesús.**

21Cuando se cumplieron los ocho días
1 31 para circuncidarle, se le dio el nombre
Mt 1 21+ de Jesús, el que le dio el ángel antes de
ser concebido en el seno.

Presentación de Jesús en el Templo.

Lv 12 2-4 22Cuando, según la Ley de Moisés, se
cumplieron los días de la purificación
de ellos*, llevaron a Jesús a Jerusalén
para presentarle al Señor, 23como está
escrito en la Ley del Señor: *Todo varón* Ex 13 2;
primogénito será consagrado al Señor 24y 13 11+
para ofrecer en sacrificio *un par de tór-* Lv 5 7; 12 8
*tolas o dos pichones**, conforme a lo que
se dice en la Ley del Señor.

25Había en Jerusalén un hombre lla-
mado Simeón; este hombre era justo y
piadoso, y esperaba la consolación de Is 40 1
Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. Is 42 1
26Le había sido revelado por el Espíritu
Santo que no vería la muerte antes de
haber visto al Cristo del Señor*. 27Movido Ex 30 2
por el Espíritu, vino al Templo; y cuando
los padres introdujeron al niño Jesús, para
cumplir lo que la Ley prescribía sobre él,
28le tomó en brazos y bendijo a Dios 2 20+
diciendo:

El "Nunc dimittis".

29"Ahora, Señor, puedes, según tu pala-
bra,
dejar que tu siervo se vaya en paz,
30porque han visto mis ojos tu salvación, Is 52 10
31la que has preparado a la vista de todos Is 42 6;
los pueblos, 46 13; 49 6
32luz para iluminar a los gentiles Jn 8 12+
y gloria de tu pueblo Israel."

Profecía de Simeón.

33Su padre y su madre estaban admi-
rados de lo que se decía de él. 34Simeón
les bendijo y dijo a María, su madre:
"Éste está puesto para caída y elevación 7 23;
de muchos en Israel, y para ser señal de 12 51-53
contradicción —35¡y a ti misma una espada Jn 19 25-27
te atravesará el alma!— a fin de que
queden al descubierto las intenciones de Jn 3 19; 9 39
muchos corazones."

Profecía de Ana.

36Había también una profetisa*, Ana,
hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de
edad avanzada; después de casarse había
vivido siete años con su marido, 37y per-
maneció viuda hasta los ochenta y cuatro Jdt 8 4-5
años; no se apartaba del Templo, sir- 1 Tm 5 5
viendo a Dios noche y día en ayunos y

2 7 En griego bíblico, el término no implica necesariamente hermanos menores, sino que subraya la dignidad y los derechos del niño.
2.11 Se trata, pues, del Mesías esperado, pero será "Señor": título que el A. T. reservaba celosamente a Dios. Va a comenzar una nueva era.
2 14 Lit. "a los hombres objeto de la benevolencia (divina)". La traducción corriente: "paz a los hombres de buena voluntad", basada en la Vulg., no traduce el sentido usual del término griego. —Otra lectura menos segura: "paz en la tierra y entre los hombres benevolencia divina".
2 20 Tema grato a Lucas: 1 64; 2 28,38; 5 25-26; 7 16; 13 13; 17 15,18; 18 43; 19 37; 23 47; 24 53. Cf. Hch 2 47+.
2 22 La purificación sólo obligaba a la madre; pero había que rescatar al hijo. Lucas observa cuidadosamente que los padres de Jesús, como los de Juan, cumplieron todas las prescripciones de la Ley.
2 24 Era la ofrenda de los pobres.
2 26 "El Cristo del Señor" es aquel que el Señor ha ungido, cf. Ex 30 22+, es decir, consagrado para una misión de salvación, como el rey de Israel, un príncipe elegido por Yahvéh y, finalmente y de un modo eminente, el Mesías que instaurará el reino de Dios.
2 36 Mujer consagrada a Dios e intérprete de sus designios. Cf. Ex 15 20; Jc 4 4; 2 R 22 14.

oraciones. 38Como se presentase en aquel
2 20+ preciso momento, alababa a Dios y
hablaba del niño a todos los que esperaban
la redención de Jerusalén*.

Vida oculta de Jesús en Nazaret.

39Así que cumplieron todas las cosas
según la Ley del Señor, volvieron a Gali-
lt 2 23 lea, a su ciudad de Nazaret. 40El niño cre-
1 80+ cía y se fortalecía, llenándose de sabi-
3 24+ duría; y la gracia de Dios estaba sobre él.

Jesús entre los doctores.

41Sus padres iban todos los años a
16 16 Jerusalén a la fiesta de la Pascua. 42Cuando
12 1+ tuvo doce años, subieron ellos como de
costumbre a la fiesta 43y, al volverse,
pasados los días, el niño Jesús se quedó
en Jerusalén, sin saberlo sus padres.
44Pero creyendo que estaría en la cara-
vana, hicieron un día de camino, y le
buscaban entre los parientes y conocidos;
45pero al no encontrarle, se volvieron a
Jerusalén en su busca.
46Al cabo de tres días, lo encontraron
en el Templo sentado en medio de los
maestros, escuchándoles y preguntán-
doles; 47todos los que le oían, estaban
estupefactos por su inteligencia y sus
4 22 respuestas. 48Cuando le vieron, quedaron
Jn 7 15,46 sorprendidos, y su madre le dijo: "Hijo,
¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu
padre y yo, angustiados, te andábamos
buscando." 49Él les dijo: "Y ¿por qué me
buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar
en las cosas de mi Padre*?" 50Pero ellos
no comprendieron la respuesta que les
dio.

Más sobre la vida oculta.

51Bajó con ellos y vino a Nazaret, y
2 19 vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba
cuidadosamente todas las cosas en su
corazón. 52Jesús progresaba en sabiduría,
1 80+ en estatura y en gracia ante Dios y ante
Pr 3 4 los hombres.

II. PREPARACIÓN DEL MINISTERIO DE JESÚS

3 1-12 ### Predicación de Juan el Bautista.

1 1-8 **3** 1En el año quince del imperio de
Tiberio César*, siendo Poncio Pilato*
procurador de Judea, y Herodes* tetrarca
de Galilea; Filipo*, su hermano, tetrarca
de Iturea y de Traconítida, y Lisanias*
tetrarca de Abilene; 2en el pontificado de
Jr 1 2 Anás y Caifás*, fue dirigida la palabra
de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el
desierto. 3Y se fue por toda la región del
Os 1 1 Jordán* proclamando un bautismo de
c 1 80 conversión para perdón de los pecados,
n 1 23 4como está escrito en el libro de los orá-
culos del profeta Isaías:

Voz que clama en el desierto: Is 40 3-5
Preparad el camino del Señor,
rectificad sus sendas;
5*todo barranco será rellenado,*
todo monte y colina será rebajado,
lo tortuoso se hará recto
y las asperezas serán caminos llanos.
6*Y todos verán la salvación de Dios.*

7Decía, pues, a la gente que venía para
ser bautizada por él: "Raza de víboras,

2 38 La liberación mesiánica del pueblo elegido, 1 68; 24 21, interesaba ante todo a la capital; cf. Is 40 2; 52 9 (y véase 2 S 5 9+). Jerusalén es para Lucas el centro predestinado para la obra de la salvación: 9 31,51,53; 13 22,23; 17 11; 18 31; 19 11; 24 47-49,52; Hch 1 8+.
2 49 Otros traducen: "en la casa de mi Padre". En cualquier caso, Jesús proclama deberes especiales con respecto a *su* Padre (Mt 4 3+) y una independencia absoluta respecto de las criaturas para cumplirlos. Cf. Jn 2 4; Mt 12 46-50.
3 1 (a) Como en 1 5 y 2 1-3, Lucas establece un sincronismo entre la historia profana y la historia de la salvación. Tiberio sucedió a Augusto, 2 1, el 19 de agosto del año 14 p. C. El decimoquinto año discurre por tanto del 19 de agosto del 28 al 18 de agosto del 29, o según el modo de calcular los años de reinado usado en Siria, de septiembre-octubre del 27 a septiembre-octubre del 28. Jesús tiene entonces treinta y tres años por lo menos, quizás incluso treinta y cinco o treinta y seis. La indicación del v. 23 es aproximada y acaso subraya únicamente que Jesús tenía la edad requerida para ejercer una misión pública. La "era cristiana" (fijada por Dionisio el Exiguo en el siglo VI), se debe a que se entendió rigurosamente la cifra de treinta años: los 29 años cumplidos de Jesús, restados del año 782 de Roma (15º año de Tiberio), han dado 753 como comienzo de nuestra era.
3 1 (b) Procurador de Judea (y de Idumea y Samaria) del 26 al 36 p. C.
3 1 (c) Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande y de Maltaké, tetrarca de Galilea (y de Perea) del 4 a. C. al 39 p. C.
3 1 (d) Hijo de Herodes el Grande y de Cleopatra, tetrarca del 4 a. C. al 34 p. C.
3 1 (e) Conocido por dos inscripciones. Abilene se hallaba situada en el Antilíbano.
3 2 El Sumo Sacerdote en funciones era José, llamado Caifás, que ejerció el pontificado del 18 al 36, y jugó un papel preponderante en el complot contra Jesús, cf. Mt 26 3; Jn 11 49; 18 14. Anás, su suegro, que había sido Sumo Sacerdote del 6 (?) al 15, figura a su lado, incluso en primer plano, cf. Hch 4 6 y Jn 18 13,24, como gozando de un prestigio tal que, de hecho, era el Sumo Sacerdote.
3 3 Probablemente en el distrito de Jericó.

¿quién os ha enseñado a huir de la ira
inminente? 8Dad, pues, dignos frutos de
conversión, y no andéis diciendo en
vuestro interior: 'Tenemos por padre a
Abraham'; porque os digo que puede
Dios de estas piedras dar hijos a Abraham.
9Y ya está el hacha puesta a la raíz de los
árboles; y todo árbol que no dé buen
fruto, será cortado y arrojado al fuego."
Hch 2 37 10*La gente le preguntaba: "Pues ¿qué
debemos hacer?" 11Y él les respondía:
12 33 "El que tenga dos túnicas, que las reparta
con el que no tiene; el que tenga para
comer, que haga lo mismo." 12Vinieron
Mt 5 46+ también publicanos a bautizarse, y le
dijeron: "Maestro, ¿qué debemos hacer?"
13Él les dijo: "No exijáis más de lo que os
está fijado." 14Preguntáronle también
unos soldados: "Y nosotros ¿qué debe-
mos hacer?" Él les dijo: "No hagáis
extorsión a nadie, no hagáis denuncias
falsas, y contentaos con vuestra soldada."
15Como el pueblo estaba a la espera,
Jn 1 19-20; 3 28 Hch 13 25 andaban todos pensando en sus cora-
zones acerca de Juan, si no sería él el
Cristo; 16respondió Juan a todos, dicien-
Jn 1 26, 27,33 do: "Yo os bautizo con agua; pero viene
el que es más fuerte que yo, y no merezco
desatarle la correa de sus sandalias. Él
os bautizará en el Espíritu Santo y en el
Fuego. 17En su mano tiene el bieldo para
limpiar su era y recoger el trigo en su
granero; pero la paja la quemará con
fuego que no se apaga." 18Y, con otras
muchas exhortaciones, anunciaba al
pueblo la Buena Nueva.

Mt 14 3-12 Mc 6 17-29 **Prisión de Juan el Bautista.**

19Pero Herodes, el tetrarca, reprendido
por él a causa de Herodías, la mujer de
su hermano, y a causa de todas las malas
acciones que había hecho, 20añadió a
todas ellas la de encerrar a Juan en la
cárcel*.

|| Mt 3 13-17 || Mc 1 9-1 **Bautismo de Jesús.**

21Cuando todo el pueblo estaba bauti-
zándose, bautizado también Jesús y
Mt 14 23+ puesto en oración*, se abrió el cielo, 22y
Jn 1 32-34 bajó sobre él el Espíritu Santo en forma
corporal, como una paloma; y vino una
voz del cielo: "Tú eres mi Hijo amado*;
en ti me complazco."

Genealogía de Jesús. Mt 1 1-1

23Tenía Jesús, al comenzar, unos
treinta años, y era según se creía hijo de
José, hijo de Helí, 24hijo de Mattat, hijo
de Leví, hijo de Melki, hijo de Jannái,
hijo de José, 25hijo de Mattatías, hijo de
Amós, hijo de Naúm, hijo de Eslí, hijo
de Nangay, 26hijo de Maaz, hijo de Matta-
tías, hijo de Semeín, hijo de Josec, hijo
de Jodá, 27hijo de Joanán, hijo de Resá,
hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel,
hijo de Nerí, 28hijo de Melki, hijo de
Addí, hijo de Cosam, hijo de Elmadam,
hijo de Er, 29hijo de Jesús, hijo de Eliezer,
hijo de Jorim, hijo de Mattat, hijo de
Leví, 30hijo de Simeón, hijo de Judá,
hijo de José, hijo de Jonam, hijo de Elia-
quim, 31hijo de Meleá, hijo de Menná,
hijo de Mattatá, hijo de Natán, hijo de
David,
32hijo de Jesé, hijo de Obed, hijo de
Booz, hijo de Sala, hijo de Naassón,
33hijo de Aminadab, hijo de Admín, hijo
de Arní, hijo de Esrom, hijo de Fares,
hijo de Judá, 34hijo de Jacob, hijo de
Isaac, hijo de Abraham,
hijo de Tara, hijo de Najor, 35hijo de
Serug, hijo de Ragáu, hijo de Fálek, hijo
de Eber, hijo de Sala, 36hijo de Cainam,
hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de
Noé, hijo de Lámek, 37hijo de Matusalén,
hijo de Henoc, hijo de Járet, hijo de
Maleleel, hijo de Cainam, 38hijo de Enós,
hijo de Set, hijo de Adam, hijo de Dios.

Tentaciones en el desierto*. || Mt 4 1 || Mc 1 1

4 1Jesús, lleno del Espíritu Santo*, se
volvió del Jordán, y fue llevado por el
Espíritu al desierto, 2donde fue tentado
por el diablo durante cuarenta días. No
comió nada en aquellos días y, al cabo de
ellos, sintió hambre. 3Entonces el diablo
le dijo: "Si eres Hijo de Dios, di a esta
piedra que se convierta en pan." 4Jesús
le respondió: "Está escrito: *No sólo de* Dt 8 3
pan vive el hombre."

3 10 Los vv. 10-14, propios de Lc, insisten en el elemento positivo y humano del mensaje de Juan. Ninguna profesión excluye de la salvación; pero se ha de practicar la justicia y la caridad.
3 20 Lucas concluye todo lo referente al ministerio de Juan antes de pasar a Jesús, cf. 1 56+. Ya no hará más que una breve alusión a la muerte del Precursor, 9 7-9.
3 21 La oración de Jesús es un tema grato a Lucas, cf. 5 16; 6 12; 9 18,28-29; 11 1; 22 41.
3 22 Var.: "Tú eres mi Hijo, yo mismo te he engendrado hoy" (Sal 2 7). —En Lc y Mc, a diferencia de Mt, la voz del cielo se dirige a Jesús.
4 Lc une en su relato los datos de Mc (cuarenta días de tentación) y los de Mt (tres tentaciones al final del ayuno de cuarenta días). Modifica el orden de Mt de modo que pueda terminar en Jerusalén; cf. Lc 2 38+.
4 1 El interés especial de Lucas por el Espíritu Santo no se manifiesta sólo en sus dos primeros capítulos, 1 15,35,41,67,80; 2 25,26,27, sino también en el resto de su evangelio donde en diversas ocasiones lo añade a los otros sinópticos, 4 1,14, 18; 10 21; 11 13. También habla de él con gran frecuencia en los Hechos, Hch 1 8+.

[5]Llevándole a una altura le mostró en
un instante todos los reinos de la tierra;
13 2,4 [6]y le dijo el diablo: "Te daré todo el
27 5 poder y la gloria de estos reinos, porque
a mí me ha sido entregado, y se lo doy
a quien quiero*. [7]Si, pues, me adoras,
todo será tuyo." [8]Jesús le respondió:
6 13 "Está escrito: *Adorarás al Señor tu Dios*
y sólo a él darás culto."
[9]Le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el
alero del Templo, y le dijo: "Si eres Hijo
de Dios, tírate de aquí abajo; [10]porque
está escrito:

A sus ángeles te encomendará Sal 91 11-12
para que te guarden.

[11]Y:

Te llevarán en sus manos
para que no tropiece tu pie en piedra
alguna."

[12]Jesús le respondió: "Se ha dicho:

No tentarás al Señor tu Dios." Dt 6 16

[13]Acabado todo género de tentación*,
el diablo se alejó de él hasta un tiempo
22 3,53 oportuno. Jn 13 2,27

III. MINISTERIO DE JESÚS EN GALILEA

Mt 4 17,23 Mc 1 15,39 16+ 4 44

Comienzo de la predicación.

[14]Jesús volvió a Galilea por la fuerza
del Espíritu, y su fama se extendió por
toda la región*. [15]Él iba enseñando en
sus sinagogas, alabado por todos*.

Mt 13 53-58 6 1-6 39,51

Jesús en Nazaret*.

[16]Vino a Nazará*, donde se había
criado y, según su costumbre, entró en
la sinagoga el día de sábado, y se levantó
para hacer la lectura*. [17]Le entregaron
el libro del profeta Isaías, y desenro-
llando el volumen, halló el pasaje donde
estaba escrito:

1 1-2 16+ [18]*El Espíritu del Señor sobre mí,*
porque me ha ungido.
2 3+ *Me ha enviado a anunciar a los pobres*
la Buena Nueva,
a proclamar la liberación a los cautivos
y la vista a los ciegos,
para dar la libertad a los oprimidos
[19]*y proclamar un año de gracia del Señor.*

[20]Enrollando el volumen lo devolvió al
ministro, y se sentó. En la sinagoga todos
los ojos estaban fijos en él. [21]Comenzó,
pues, a decirles: "Esta Escritura, que
acabáis de oir, se ha cumplido hoy."
[22]Y todos daban testimonio de él y esta-
ban admirados de las palabras llenas de
2 47; 4 15 gracia que salían de su boca. Jn 7 46
Y decían: "¿No es éste el hijo de
José?" [23]Él les dijo: "Seguramente me
vais a decir el refrán: Médico, cúrate a
ti mismo. Todo lo que hemos oído que
has hecho en Cafarnaúm*, hazlo tam-
bién aquí en tu tierra." [24]Y añadió: "En
verdad os digo que ningún profeta es bien
recibido en su tierra."
[25]"Os digo de verdad: Muchas viudas
1 R 17 1; 18 1 había en Israel en los días de Elías,
Jc 5 17 cuando se cerró el cielo por tres años y
seis meses, y hubo gran hambre en todo
el país; [26]y a ninguna de ellas fue enviado
1 R 17 9 Elías, sino *a una mujer viuda de Sarepta*
de Sidón. [27]Y muchos leprosos había en
Israel cuando el profeta Eliseo, y ninguno
2 R 5 14 de ellos fue curado, sino Naamán, el
sirio."
[28]Oyendo estas cosas, todos los de la
sinagoga se llenaron de ira; [29]y, levan-
tándose, le arrojaron fuera de la ciudad,
y le llevaron a una altura escarpada del
monte sobre el cual estaba edificada su
ciudad, para despeñarle. [30]Pero él, pa-
Jn 8 59 sando por medio de ellos, se marchó.

4 6 Este dominio del diablo sobre el mundo es una idea dominante de Juan, Jn **12** 31; **14** 30; **16** 11; 1 Jn **3** 8+; Ap **13** 2,4. Véase también Mt **8** 29+.
4 13 Mejor que: "habiendo dado fin a toda tentación".
4 14 Estribillo de Lucas: **4** 37; **5** 15; **7** 17; cf. los estribillos análogos de Hch **2** 41+; **6** 7; Lc **1** 80+.
4 15 Jesús admirado y alabado por las turbas, otro tema del gusto de Lucas: **4** 22; **8** 25; **9** 43; **11** 27; **13** 17; **19** 48, semejante al estribillo precedente, **4** 14+, y a los temas de la alabanza de Dios, **2** 20+, y del temor religioso, **1** 12+.
4 16 (a) Este relato parece combinar tres visitas: primera visita, vv. 16-22, que se ha de situar en el contexto histórico de Mt **4** 13 (Jesús es festejado); segunda visita, vv. 23-24, la que refieren Mt y Mc (Jesús causa admiración); tercera visita, vv. 25-30, ignorada de Mt y Mc, en los últimos tiempos del ministerio en Galilea (Jesús es amenazado). Lucas ha compuesto de este modo una escena inaugural, en la que ha descrito, en una síntesis simbólica, la misión de gracia de Jesús y la negativa orgullosa de su pueblo.
4 16 (b) Forma rara del nombre de Nazaret.
4 16 (c) A todo judío adulto se le permitía, con autorización del jefe de la sinagoga, hacer la lectura pública del texto sagrado.
4 18 Adic.: "a curar a los que tienen destrozado el corazón", cf. LXX.
4 23 Los milagros, que no se referirán hasta después de la visita a Nazaret, **4** 33, etc.

|| Mc 1 21-28

Jesús enseña en Cafarnaúm y cura a un endemoniado.

31Bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea,
y los sábados les enseñaba. 32Quedaron
|| Mt 7 28-29 asombrados de su doctrina, porque ha-
blaba con autoridad.
33Había en la sinagoga un hombre que
tenía el espíritu de un demonio inmundo,
y se puso a gritar a grandes voces: 34"¡Ah!
Mt 8 29+ ¿Qué tienes tú con nosotros, Jesús de
Mt 2 23+ Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé
Mc 1 24+ quién eres tú: el Santo de Dios." 35Jesús
Jn 6 69 entonces le conminó diciendo: "Cállate,
Hch 3 14+ y sal de él." Y el demonio, arrojándole en
medio, salió de él sin hacerle ningún
1 12+ daño. 36Quedaron todos pasmados, y se
decían unos a otros: "¡Qué palabra ésta!
Mt 8 29+ Manda con autoridad y poder a los espí-
4 14+ ritus inmundos, y salen." 37Y su fama se
extendió por todos los lugares de la
región.

|| Mt 8 14-15
|| Mc 1 29-31

Curación de la suegra de Simón.

38Saliendo de la sinagoga entró en la
casa de Simón. La suegra de Simón
estaba con una gran calentura, y le
rogaron por ella. 39Inclinándose sobre
ella conminó a la fiebre, y la fiebre la
dejó; ella, levantándose al punto, se puso
a servirles.

|| Mt 8 16-17
|| Mc 1 32-34

Numerosas curaciones.

40A la caída del sol, todos cuantos
tenían enfermos de diversas dolencias se
13 13 los llevaban; y, poniendo él las manos
1 Tm 4 14+ sobre cada uno de ellos, los curaba.
41Salían también demonios de muchos,
Mt 8 29+ gritando y diciendo: "Tú eres el Hijo
de Dios." Pero él, les conminaba y no les
Mc 1 34+ permitía hablar, porque sabían que él
era el Cristo.

|| Mc 1 35-39

Jesús sale ocultamente de Cafarnaúm y recorre Judea.

42Al hacerse de día, salió y se fue a un
lugar solitario. La gente le andaba bus-
cando y, llegando donde él, trataban de
retenerle para que no les dejara. 43Pero
él les dijo: "También a otras ciudades
tengo que anunciar la Buena Nueva del
Mc 1 38+ Reino de Dios, porque a esto he sido
enviado." 44E iba predicando por las
sinagogas de Judea*.

Vocación de los cuatro primeros discípulos*.

5 1Estaba él a la orilla del lago Gene-
saret y la gente se agolpaba sobre él Mc 4 1
para oír la Palabra de Dios, 2cuando vio
dos barcas que estaban a la orilla. Los Mc 1 16,
pescadores habían bajado de ellas, y
lavaban las redes. 3Subiendo a una de las Mc 4 1-2
barcas, que era de Simón*, le rogó que
se alejara un poco de tierra; y, sentándose,
enseñaba desde la barca a la muche-
dumbre.
4Cuando acabó de hablar, dijo a Jn 21 1-
Simón: "Boga mar adentro, y echad
vuestras redes para pescar." 5Simón le
respondió: "Maestro, hemos estado bre-
gando toda la noche y no hemos pescado
nada; pero, en tu palabra, echaré las Mt 8 10
redes." 6Y, haciéndolo así, pescaron gran Mt 8 3+
cantidad de peces, de modo que las redes
amenazaban romperse. 7Hicieron señas
a los compañeros de la otra barca para
que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues,
y llenaron tanto las dos barcas, que casi
se hundían.
8Al verlo Simón Pedro, cayó a las
rodillas de Jesús, diciendo: "Aléjate de Ex 33 20
mí, Señor, que soy un hombre pecador." Lc 1 12
9Pues el asombro se había apoderado de
él y de cuantos con él estaban, a causa
de los peces que habían pescado. 10Y
lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Mc 1 17
Zebedeo, que eran compañeros de Si-
món*. Jesús dijo a Simón: "No temas.
Desde ahora serás pescador de hombres." Jn 21
11Llevaron a tierra las barcas y, dejándolo 15-17,19
todo, le siguieron.

Curación de un leproso.

|| Mt 8 1
|| Mc 1 4
12Sucedió que, estando en una ciudad,
se presentó un hombre cubierto de lepra
que, al ver a Jesús, se echó rostro en tierra,
y le rogó diciendo: "Señor, si quieres,
puedes limpiarme." 13Él extendió la
mano, le tocó, y dijo: "Quiero, queda
limpio." Y al instante le desapareció la
lepra. 14Y él le ordenó que no se lo dijera Mc 1 34
a nadie. Y añadió: "Vete, muéstrate al
sacerdote y haz la ofrenda por tu puri-
ficación como prescribió Moisés para
que les sirva de testimonio."
15Su fama se extendía cada vez más y 4 14+
una numerosa multitud afluía para oírle

4 44 Mc dice "Galilea", Lc toma "Judea" en sentido muy amplio: todo el país de Israel. Asimismo 7 17; 23 5 (?); Hch 10 37; 28 21.
5 Lc ha agrupado en este relato: 1º una descripción de los lugares y una predicación de Jesús, vv. 1-3, que recuerdan a Mc 4 1-2 y 1 16, 19; 2º la historia de una pesca milagrosa, vv. 4-10ª, que se parece a Jn 21 1-6; 3º el llamamiento a Simón, vv. 10ᵇ-11, afín a Mc 1 17,20. Al narrar la vocación de los primeros discípulos después de un período de enseñanzas y de milagros, Lc ha querido hacer más verosímil su respuesta inmediata a la llamada.
5 3 Jesús no dará a Simón su sobrenombre de Pedro hasta Lc 6 14.
5 10 Los "compañeros" del v. 7. Si no se nombra a Andrés es porque se encuentra en la barca de Simón (véanse los plurales de los vv. 5, 6,7), que retiene toda la atención de Lucas.

y ser curados de sus enfermedades.
[16]Pero él se retiraba a los lugares solitarios,
3 21+ donde oraba.

t 14 23+

Curación de un paralítico.

Mt 9 1-8
Mc 2 1-12

[17]Un día que estaba enseñando, había sentados algunos fariseos y doctores de la ley que habían venido de todos los pueblos de Galilea y Judea, y de Jerusalén. El poder del Señor* le hacía obrar curaciones. [18]En esto, unos hombres trajeron en una camilla a un paralítico y trataban de introducirlo, para ponerlo delante de él. [19]Pero no encontrando por dónde meterle, a causa de la multitud, subieron al terrado, le descolgaron con la camilla a través de las tejas, y le pusieron en medio, delante de Jesús. [20]Viendo
Mt 8 10+ Jesús la fe de ellos, dijo: "Hombre, tus pecados te quedan perdonados."

[21]Los escribas y fariseos empezaron a pensar: "¿Quién es éste, que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?" [22]Conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: "¿Qué estáis pensando en vuestros corazones? [23]¿Qué es más fácil, decir: 'Tus pecados te son perdonados', o decir: 'Levántate y anda'? [24]Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados, yo te digo —dijo al paralítico—: 'Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa'." [25]Y al instante, levantándose delante de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a su casa, alabando a Dios.

[26]El asombro se apoderó de todos, y
2 20+ glorificaban a Dios. Y llenos de temor,
1 12+ decían: "Hoy hemos visto cosas increíbles."

Vocación de Leví.

‖ Mt 9 9
c 2 13-14

[27]Después de esto, salió y vio a un publicano llamado Leví, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: "Sígueme." [28]Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.

Comida con los pecadores en casa de Leví.

t 9 10-12
c 2 15-17

[29]Leví le ofreció en su casa un gran banquete. Había un gran número de publicanos, y de otros que estaban a la mesa con ellos. [30]Los fariseos y sus escribas murmuraban y decían a los discípulos: "¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?" [31]Les respondió Jesús: "No necesitan médico los sanos, sino los que están mal. [32]No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores."

Discusión sobre el ayuno.

‖ Mt 9 14-17
‖ Mc 2 18-22

[33]Ellos le dijeron: "Los discípulos de Juan ayunan frecuentemente y hacen oración, igual que los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben." [34]Jesús les contestó: "¿Podéis hacer ayunar a los invitados a la boda mientras el novio está con ellos? [35]Días vendrán en que les será arrebatado el novio; ya ayunarán en esos días."

[36]Les dijo también una parábola: "Nadie rompe un vestido nuevo para echar un remiendo a uno viejo; de otro modo, rompería el nuevo, y al viejo no le iría el remiendo del nuevo.

[37]"Nadie echa tampoco vino nuevo en pellejos viejos; de otro modo, el vino nuevo reventaría los pellejos, el vino se derramaría, y los pellejos se perderían; [38]sino que el vino nuevo debe echarse en pellejos nuevos. [39]Nadie, después de beber el vino añejo, quiere del nuevo, Jn 3 19
porque dice: "El añejo es el bueno*." Jn 2 10

Las espigas arrancadas en sábado.

‖ Mt 12 1-8
‖ Mc 2 23-28

6 [1]Atravesaba en sábado unos sembrados; sus discípulos arrancaban espigas y, desgranándolas con las manos, las comían. [2]Algunos de los fariseos dijeron: "¿Por qué hacéis lo que no está permitido en sábado?" [3]Y Jesús les respondió: "¿Ni siquiera habéis leído lo que hizo David, cuando sintió hambre él y los que le acompañaban, [4]cómo entró en la Casa de Dios, y tomando los panes de la proposición, que no es lícito comer sino sólo a los sacerdotes, comió él y dio a los que le acompañaban?" [5]Y les dijo: "Señor es del sábado el Hijo del hombre*."

Curación del hombre de la mano paralizada.

‖ Mt 12 9-14
‖ Mc 3 1-6
Lc 13 10-17;
14 1-6

[6]Entró Jesús otro sábado en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. [7]Estaban al acecho los escribas y fariseos por si curaba en sábado, para encontrar de qué acusarle. [8]Pero él, conociendo sus pensamientos, dijo al hombre Jn 1 48+
que tenía la mano paralizada: "Levántate y ponte ahí en medio." Él, levantándose, se puso allí. [9]Entonces Jesús les dijo: "Yo os pregunto si en sábado

5 17 Es decir, de Dios.
5 39 El vino nuevo que ofrece Jesús no es del gusto de los que han bebido el vino añejo de la Ley.
6 5 Un ms añade aquí una sentencia interesante, aunque probablemente no es auténtica: "El mismo día, viendo trabajar a uno en día de sábado, le dijo: Amigo, si sabes lo que haces, eres dichoso, pero si no lo sabes, eres un maldito y un trasgresor de la Ley."

es lícito hacer el bien en vez del mal,
salvar una vida en vez de destruirla."
10Y mirando a todos ellos, le dijo: "Ex-
tiende tu mano." Él lo hizo, y quedó
restablecida su mano. 11Ellos se ofuscaron,
11 53+ y deliberaban entre sí qué harían a Jesús.

Elección de los Doce.

‖ Mt 10 1-4
Mc 3 13-19

12Por aquellos días se fue él al monte
3 21+ a orar, y se pasó la noche en la oración
Mt 14 23+ de Dios. 13Cuando se hizo de día, llamó
a sus discípulos, y eligió doce de entre
ellos, a los que llamó también apóstoles.
‖ Hch 1 13 14A Simón, a quien llamó Pedro, y a
su hermano Andrés; a Santiago y Juan,
a Felipe y Bartolomé, 15a Mateo y Tomás,
a Santiago de Alfeo y Simón, llamado
Zelotes; 16a Judas de Santiago*, y a Judas
Iscariote, que fue el traidor.

La muchedumbre sigue a Jesús.

Mt 4 24-25
‖ Mc 3 7-12

17Bajando con ellos se detuvo en un
paraje llano; había una gran multitud
de discípulos suyos y gran muchedumbre
del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén,
y de la región costera de Tiro y Sidón,
18que habían venido para oírle y ser cura-
dos de sus enfermedades. Y los que eran
molestados por espíritus inmundos, que-
5 17; 8 46 daban curados. 19Toda la gente procu-
Mc 5 30+ raba tocarle, porque salía de él una fuerza
que sanaba a todos.

Discurso inaugural*. Las Bienaventuranzas*.

‖ Mt 5 1 20Alzando los ojos hacia sus discípulos,
dijo:
‖ Mt 5 3 "Bienaventurados los pobres, porque
vuestro es el Reino de Dios.
‖ Mt 5 6 21Bienaventurados los que tenéis ham-
bre ahora, porque seréis saciados.
‖ Mt 5 5 Bienaventurados los que lloráis ahora,
porque reiréis.
Mt 5 11-12 22Bienaventurados seréis cuando los
hombres os odien, cuando os expulsen,
os injurien y proscriban vuestro nombre
como malo, por causa del Hijo del
hombre. 23Alegraos ese día y saltad de
gozo, que vuestra recompensa será grande
en el cielo. Porque de ese modo trataron
sus padres a los profetas.

Las maldiciones.

24"Pero ¡ay de vosotros, los ricos!, Is 5 8-25
porque habéis recibido vuestro consuelo.
25¡Ay de vosotros, los que ahora estáis
hartos!, porque tendréis hambre.
¡Ay de los que reís ahora!, porque ten-
dréis aflicción y llanto.
26¡Ay cuando todos los hombres hablen
bien de vosotros!, porque de ese modo
trataron sus padres a los falsos profetas.

Amor a los enemigos.

27"Pero yo os digo a los que me escu-
chái: Amad a vuestros enemigos, haced
‖ Mt 5 44 bien a los que os odien, 28bendecid a los
que os maldigan, rogad por los que os
‖ Mt 5 39-40 maltraten. 29Al que te hiera en una me-
jilla, preséntale también la otra; y al que
te quite el manto, no le niegues la túnica.
‖ Mt 5 42 30Da a todo el que te pida, y al que tome
Lc 12 33+ lo tuyo, no se lo reclames. 31Y lo que
‖ Mt 7 12 queráis que los hombres os hagan, hacéd-
‖ Mt 5 46 selo vosotros igualmente. 32Si amáis a los
que os aman, ¿qué mérito tenéis? Pues
también los pecadores aman a los que
14 12-14 les aman. 33Si hacéis bien a los que os
lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis?
¡También los pecadores hacen otro tanto!
34Si prestáis a aquellos de quienes espe-
ráis recibir, ¿qué mérito tenéis? También
los pecadores prestan a los pecadores
para recibir lo correspondiente. 35Más
bien, amad a vuestros enemigos; haced
el bien, y prestad sin esperar nada a
cambio*; y vuestra recompensa será
grande, y seréis hijos del Altísimo,
‖ Mt 5 45 porque él es bueno con los ingratos y los
perversos.

Misericordia y beneficencia.

36"Sed misericordiosos, como vuestro Ex 34 6-7
Padre es misericordioso. 37No juzguéis
‖ Mt 7 1 y no seréis juzgados, no condenéis y no
seréis condenados. Perdonad y seréis
perdonados. 38Dad y se os dará: una
medida buena, apretada, remecida hasta
rebasar, pondrán en el halda de vuestros
vestidos*. Porque con la medida con que
‖ Mt 7 2 midáis se os medirá a vosotros."
‖ Mc 4 24

6 16 "Judas de Santiago" puede entenderse: "hijo", o también: "hermano de Santiago". Cf. Mt 10 4+.
6 20 (a) La forma de este discurso es más breve que en Mt, porque Lc no ha insertado en él las mismas adiciones que Mt, e incluso ha recortado lo que resultaba demasiado judaico para interesar a sus lectores, cf. Mt 5 1+.
6 20 (b) Mt trae ocho bienaventuranzas, Lc cuatro bienaventuranzas y cuatro maldiciones. Las de Mt trazan un programa de vida virtuosa con promesa de recompensa celeste; las de Lc anuncian la inversión de las situaciones, de esta vida a la vida futura, cf. 16 25. En Mt Jesús emplea la 3ª persona, en Lc apostrofa a su auditorio.
6 35 Texto difícil y traducción conjetural. Var.: "no haciendo desesperar a nadie (o: de nadie)", "no haciendo desesperar en nada".
6 38 Los pliegues de la túnica o del manto servían de bolso o de alforja para las provisiones.

Celo bien ordenado.

Mt 15 14 [39]Les añadió una parábola: "¿Podrá
un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán
los dos en el hoyo*? [40]El discípulo no está
‖ Mt 10 24-25 por encima del maestro. Todo el que esté
n 13 16; 15 20 bien formado, será como su maestro.
[41]¿Cómo es que miras la brizna que hay
en el ojo de tu hermano, y no reparas en
la viga que hay en tu propio ojo? [42]¿Cómo
puedes decir a tu hermano: 'Hermano,
deja que saque la brizna que hay en tu
ojo', no viendo tú mismo la viga que hay
en el tuyo? Hipócrita; saca primero la
viga de tu ojo, y entonces podrás ver
para sacar* la brizna que hay en el ojo
de tu hermano.
‖ Mt 12 33-35 [43]"Porque no hay árbol bueno que dé
: 7 16-18 fruto malo y, a la inversa, no hay árbol
malo que dé fruto bueno. [44]Cada árbol
se conoce por su fruto. No se recogen
higos de los espinos, ni de la zarza se
vendimian uvas. [45]El hombre bueno, del
buen tesoro del corazón saca lo bueno, y
el malo, del malo saca lo malo. Porque
de la abundancia de su corazón habla su
boca.

Necesidad de las obras.

Mt 7 21 [46]"¿Por qué me llamáis: 'Señor, Señor',
y no hacéis lo que digo?
: 7 24-27 [47]"Todo el que venga a mí* y oiga
mis palabras y las ponga en práctica, os
voy a mostrar a quién es semejante: [48]Es
semejante a un hombre que, al edificar
una casa, cavó profundamente y puso
los cimientos sobre roca. Al sobrevenir
una inundación, rompió el torrente contra
aquella casa, pero no pudo destruirla
por estar bien edificada. [49]Pero el que
oye y no pone en práctica, es semejante
al hombre que edificó una casa sobre
tierra, sin cimientos, contra la que vino
a romper el torrente y al instante se
desplomó, siendo grande la ruina de
aquella casa."

Curación del siervo del centurión.

‖ Mt 8 5-10,13 **7** [1]Cuando hubo acabado de dirigir
‖ Jn 4 46-54? todas estas palabras al pueblo, entró
en Cafarnaúm. [2]Estaba enfermo y a
punto de morir un siervo de un centurión,
muy querido de éste. [3]Habiendo oído
hablar de Jesús, envió donde él unos
ancianos* de los judíos, para rogarle que
viniera y salvara a su siervo.
[4]Éstos, llegando donde Jesús, le roga-
ban insistentemente diciendo: "Merece
que se lo concedas, [5]porque ama a nuestro
pueblo*, y él mismo nos ha edificado la 12 33+
sinagoga." [6]Iba Jesús con ellos y estando
ya no lejos de la casa, envió el centurión
a unos amigos que le dijeran: "Señor, no
te molestes, porque no soy digno de que
entres bajo mi techo, [7]por eso ni siquiera
me consideré digno de salir a tu encuen-
tro. Mándalo de palabra, y mi criado
quedará sano*. [8]Porque también yo, que
soy un subalterno, tengo soldados a mis
órdenes, y digo a éste: 'Vete', y va; y a
otro: 'Ven', y viene; y a mi siervo: 'Haz
esto', y lo hace." [9]Al oir esto Jesús, quedó
admirado de él, y volviéndose a la muche-
dumbre que le seguía, dijo: "Os digo: ni
en Israel he encontrado una fe tan Mt 8 10+
grande." [10]Cuando los enviados volvieron
a la casa, hallaron al siervo sano.

Resurrección del hijo de la viuda de Naím*.

[11]A continuación se fue a una ciudad
llamada Naím, e iban con él sus discí-
pulos y una gran muchedumbre. [12]Cuan-
do se acercaba a la puerta de la ciudad,
sacaban a enterrar a un muerto, hijo
único de su madre, que era viuda, a la
que acompañaba mucha gente de la
ciudad. [13]Al verla el Señor*, tuvo com-
pasión de ella, y le dijo: "No llores." [14]Y,
acercándose, tocó el féretro. Los que lo
llevaban se pararon, y él dijo: "Joven, a
ti te digo: Levántate." [15]El muerto se Mt 8 3+
incorporó y se puso a hablar, y él *se lo dio* 1 R 17 23
a su madre. [16]El temor se apoderó de
todos, y alababan a Dios, diciendo: "Un 1 12+;
gran profeta ha surgido entre nosotros", 2 20+ Mt 16 14+
y "Dios ha visitado a su pueblo". [17]Y lo Lc 1 68+
que se decía de él, se propagó por toda
Judea y por toda la región circunvecina. 4 14+; 44+

Pregunta del Bautista y testimonio de Jesús. ‖ Mt 11 2-15

[18]Sus discípulos llevaron a Juan todas
estas noticias. Entonces él, llamando a
dos de ellos, [19]los envió a decir al Señor:
"¿Eres tú el que ha de venir, o debemos
esperar a otro?" [20]Llegando donde él

6 39 Lc aplica a los discípulos lo que Mt 15 14 decía de los fariseos. Idéntica observación para los vv. 43-45.
6 42 O: "y entonces verás de sacar".
6 47 Expresión de sabor joánico, cf. Jn 6 35+.
7 3 Notables de la localidad que no se deben confundir con los ancianos de Jerusalén, miembros del Sanedrín.
7 5 Se trata, sin duda, como en el caso de Cornelio, Hch 10 1-2+, de un pagano simpatizante con el Judaísmo.
7 7 Var.: "y que mi criado quede sano".
7 11 Relato propio de Lc, que prepara la respuesta de Jesús a los enviados de Juan, 7 22.
7 13 Primera aparición en el *relato* evangélico de este título aplicado a Jesús, y hasta entonces celosamente reservado a Yahvéh. Cf. Flp 2 11+; Hch 2 36+.

aquellos hombres, dijeron: "Juan el
Bautista nos ha enviado para que te diga-
mos: ¿Eres tú el que ha de venir o debe-
mos esperar a otro?" [21]En aquel momento
curó a muchos de sus enfermedades y
dolencias, y de malos espíritus, y dio
Is 26 19; 5 5-6; 61 1 vista a muchos ciegos. [22]Y les respondió:
"Id y contad a Juan lo que habéis visto y
oído: Los ciegos ven, los cojos andan,
los leprosos quedan limpios, los sordos
oyen, los muertos resucitan, se anuncia a
2 34+ los pobres la Buena Nueva; [23]¡y dichoso
aquel que no se escandalice de mí!"

[24]Cuando los mensajeros de Juan se
alejaron, se puso a hablar de Juan a la
gente: "¿Qué salisteis a ver en el desierto?
¿Una caña agitada por el viento? [25]¿Qué
salisteis a ver, si no? ¿Un hombre vestido
con ropas elegantes? ¡No! Los que visten
magníficamente y viven con molicie están
en los palacios. [26]Entonces, ¿qué salisteis
a ver? ¿Un profeta? Sí, os lo aseguro, y
más que profeta. [27]Este es de quien está
escrito:

Ml 3 1 *He aquí que yo envío mi mensajero*
delante de ti,
el cual te preparará por delante el
camino.

[28]"Os digo: Entre los nacidos de mujer
no hay ninguno mayor que Juan; sin
embargo el más pequeño en el Reino de
‖Mt 21 31-32 Dios es mayor que él. [29]Todo el pueblo
que le escuchó, incluso los publicanos,
reconocieron la justicia de Dios, hacién-
dose bautizar con el bautismo de Juan.
[30]Pero los fariseos y los legistas, al no
aceptar el bautismo de él, frustraron el
plan de Dios sobre ellos.

‖Mt 11 16-19 **Jesús juzga a su generación.**

[31]"¿Con quién compararé a los hom-
bres de esta generación? Y ¿a quién se
parecen? [32]Se parecen a los chiquillos
que, sentados en la plaza, se gritan unos
a otros diciendo:

'Os hemos tocado la flauta,
y no habéis bailado,
os hemos entonado endechas,
y no habéis llorado.'

[33]"Porque ha venido Juan el Bautista,
que no comía pan ni bebía vino, y decís:
'Demonio tiene.' [34]Ha venido el Hijo del
hombre, que come y bebe, y decís: 'Ahí
tenéis a un comilón y un borracho, amigo
de publicanos y pecadores.' [35]Y la Sabi- Jn 6 35+
duría se ha acreditado por todos sus
hijos*."

La pecadora perdonada*.

[36]Un fariseo le rogó que comiera con 11 37; 14 1
él; y, entrando en la casa del fariseo, se
puso a la mesa. [37]Había en la ciudad una
mujer pecadora pública*, quien al saber
que estaba comiendo en casa del fariseo,
tomó un frasco de alabastro con perfumes,
[38]y poniéndose detrás, a los pies de él,
comenzó a llorar, y con sus lágrimas le
mojaba los pies y con los cabellos de su
cabeza se los secaba; besaba sus pies y los
ungía con el perfume.

[39]Al verlo el fariseo que le había invi-
tado, se decía para sí: "Si éste fuera pro- Mt 16 14+
feta, sabría quién y qué clase de mujer es Jn 4 18-19
la que le está tocando, pues es una peca-
dora." [40]Jesús le respondió: "Simón,
tengo algo que decirte." Él dijo: "Di,
maestro." [41]"Un acreedor tenía dos deu-
dores: uno debía quinientos denarios y
el otro cincuenta. [42]Como no tenían para
pagarle, perdonó a los dos. ¿Quién de
ellos le amará más?" [43]Respondió Simón:
"Supongo que aquel a quien perdonó
más."

Él le dijo: "Has juzgado bien"; [44]y
volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón:
"¿Ves a esta mujer? Al entrar en tu casa no
me diste agua para los pies. Ella, en cam-
bio, ha mojado mis pies con lágrimas, y
los ha secado con sus cabellos. [45]No me
diste el beso. Ella, desde que entró*, no
ha dejado de besarme los pies. [46]No
ungiste mi cabeza con aceite. Ella ha
ungido mis pies con perfume. [47]Por eso
te digo que quedan perdonados sus
muchos pecados, porque muestra mucho
amor*. A quien poco se le perdona, poco Mt 21 31
amor muestra." [48]Y le dijo a ella: "Tus
pecados quedan perdonados." [49]Los
comensales empezaron a decirse para sí:
"¿Quién es éste que hasta perdona los
pecados?" [50]Pero él dijo a la mujer: "Tu
fe te ha salvado. Vete en paz." Mt 8 10+

Mujeres que acompañaban a Jesús.

8 [1]A continuación iba por ciudades y ‖Mt 4 23; 9 35
pueblos, proclamando y anunciando ‖Mc 1 39 Lc 4 43-44

7 35 Var.: "por sus propias obras", cf. Mt 11 19+. —Los hijos de la Sabiduría, es decir, de Dios soberanamente sabio, cf. Pr 8 22+, reconocen y aceptan las obras de Dios.
7 36 Episodio propio de Lc, distinto de la unción de Betania, Mt 26 6-13p.
7 37 Con toda probabilidad, no se trata de María de Magdala, 8 2, y menos aún de María, hermana de Marta, 10 39; Jn 11 1,2,5; 12 2-3.
7 45 Var.: "desde que entré".
7 47 No, como se traduce comúnmente: "le son perdonados sus muchos pecados, porque ha amado mucho". El sentido exigido por el contexto es, por el contrario: si muestra mucho amor, es porque se le han perdonado sus muchos pecados.

el Reino de Dios; le acompañaban los
t 8 29+ Doce, 2y algunas mujeres que habían sido
curadas de espíritus malignos y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la
27 55-56 que habían salido siete demonios,
15 40-41 3Juana, mujer de Cusa, un administrador
23 49 de Herodes, Susana y otras muchas que
Jn 19 25
Lc 24 10 les servían con sus bienes.

Parábola del sembrador.

t 13 1-9 4Habiéndose reunido mucha gente, y
Mc 4 1-9 viniendo a él de todas las ciudades, dijo en parábola:

5"Salió un sembrador a sembrar su simiente; y al sembrarla, una parte cayó a lo largo del camino, fue pisada, y las aves del cielo se la comieron; 6otra cayó sobre la roca, y después de brotar, se secó, por no tener humedad; 7otra cayó en medio de abrojos, y creciendo con ella los abrojos, la ahogaron. 8Y otra cayó en tierra buena, y creciendo dio fruto centuplicado." Dicho esto, exclamó: "El que tenga oídos para oir, que oiga."

Por qué habla Jesús en parábolas.

|| Mt 13 .0-11,13
4 10-12 9Le preguntaban sus discípulos qué significaba esta parábola, 10y él dijo: "A vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de Dios; a los demás sólo en parábolas, para que

Is 6 9 *viendo, no vean*
y oyendo, no entiendan.

Explicación de la parábola del sembrador.

|| Mt 13 18-23
|| Mc 4 14-20 11"La parábola quiere decir esto: La simiente es la Palabra de Dios. 12Los de a lo largo del camino, son los que han oído; después viene el diablo y se lleva de su corazón la Palabra, no sea que crean y se salven. 13Los de sobre la roca son los que, al oir la Palabra, la reciben con alegría; pero éstos no tienen raíz; creen por algún tiempo, pero a la hora de la prueba desisten. 14Lo que cayó entre los abrojos, son los que han oído, pero a lo largo de su caminar son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no llegan a madurez. 15Lo que en buena tierra, son los que, después de haber oído, conservan la Palabra con corazón bueno y recto, y fructifican con perseverancia.

Parábola de la lámpara.

|| Mc 4 21-22 16"Nadie enciende una lámpara y la
Mt 5 15 cubre con una vasija, o la pone debajo de
= Lc 11 33
8 12+ un lecho, sino que la pone sobre un candelero, para que los que entren vean la luz. 17Pues nada hay oculto que no quede manifiesto, y nada secreto que no || Mt 10 26
venga a ser conocido y descubierto. = Lc 12 2
18Mirad, pues, cómo oís; porque al que || Mt 13 12;
tenga, se le dará; y al que no tenga, aun 25 29
lo que crea tener se le quitará." || Mc 4 24-25
= Lc 19 26

El verdadero parentesco de Jesús*.

Mt 12 46-50
Mc 3 31-35 19Se presentaron donde él su madre y sus hermanos, pero no podían llegar hasta él a causa de la gente. 20Le anunciaron: "Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte." 21Pero él les respondió: "Mi madre y mis hermanos 11 27-28
son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen."

La tempestad calmada.

|| Mt 8 23-27
|| Mc 4 35-41 22Cierto día subió a una barca con sus discípulos, y les dijo: "Pasemos a la otra orilla del lago." Y se hicieron a la mar. 23Mientras ellos navegaban, se durmió. Se abatió sobre el lago una borrasca; se inundaba la barca y estaban en peligro. 24Entonces, acercándose, le despertaron, diciendo: "¡Maestro, Maestro, que perecemos!" Él, habiéndose despertado, increpó al viento y al oleaje, que amainaron, y sobrevino la bonanza. 25Entonces les dijo: "¿Dónde está vuestra fe?" Ellos, Mt 8 10+
llenos de temor, se decían entre sí maravillados: "Pues ¿quién es éste, que impera a los vientos y al agua, y le obedecen?" Lc 1 12+

El endemoniado de Gerasa.

|| Mt 8 28-34
|| Mc 5 1-20 26Arribaron a la región de los gerasenos*, que está frente a Galilea. 27Al saltar a tierra, vino de la ciudad a su encuentro un hombre, poseído por los demonios, y que hacía mucho tiempo que no llevaba vestido, ni moraba en casa, sino en los sepulcros.

28Al ver a Jesús, cayó ante él, gritando con gran voz: "¿Qué tengo yo contigo, 4 34
Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te suplico Mt 4 3+
que no me atormentes." 29Es que él había mandado al espíritu inmundo que saliera de aquel hombre; pues en muchas ocasiones se apoderaba de él; le sujetaban con cadenas y grillos para custodiarle, pero rompiendo las cadenas era empujado por el demonio al desierto. 30Jesús le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?" Él contestó: "Legión"; porque habían entrado en él muchos demonios. 31Y le

8 19 Lucas ha quitado esta perícopa del contexto de Mc 3 31-35, para ponerla como conclusión de su pequeño conjunto sobre la enseñanza en parábolas de Jesús, y no sin modificar en consecuencia la palabra final, cf. v. 15.
8 26 Var.: "gergesenos", "gadarenos".

suplicaban que no les mandara irse al abismo*.
32Había allí una gran piara de puercos que pacían en el monte; y le suplicaron que les permitiera entrar en ellos; y se lo permitió. 33Salieron los demonios de aquel hombre y entraron en los puercos; y la piara se arrojó al lago de lo alto del precipicio, y se ahogó.
34Viendo los porqueros lo que había pasado, huyeron y lo contaron por la ciudad y por las aldeas. 35Salieron, pues, a ver lo ocurrido y, llegando donde Jesús, encontraron al hombre del que habían salido los demonios, sentado, vestido y en su sano juicio, a los pies de Jesús*; y se llenaron de temor. 36Los que lo habían visto, les contaron cómo había sido curado el endemoniado. 37Entonces toda la gente del país de los gerasenos le rogaron que se alejara de ellos, porque
1 12+ estaban poseídos de gran temor. Él, subiendo a la barca, regresó.
38El hombre de quien habían salido los demonios, le pedía estar con él; pero le despidió, diciendo: 39"Vuelve a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho contigo." Y fue por toda la ciudad proclamando todo lo que Jesús había hecho con él.

‖ Mt 9 18-26
‖ Mc 5 21-43

Curación de una hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo.

40Cuando regresó Jesús, le recibió la muchedumbre, pues todos le estaban esperando. 41Se llegó un hombre, llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga, y cayendo a los pies de Jesús, le suplicaba entrara en su casa, 42porque tenía una sola hija, de unos doce años, que estaba a punto de morir. Mientras iba, las gentes le ahogaban.
43Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que no pudo ser curada por nadie*, 44se acercó por detrás y tocó la orla de su manto, y al punto se le paró el flujo de sangre. 45Jesús dijo: "¿Quién me ha tocado?" Como todos negasen, dijo Pedro y los que con él estaban: "Maestro, las gentes te oprimen y te aprietan." 46Pero
5 17; 6 19 Jesús dijo: "Alguien me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de mí." 47Viéndose descubierta la mujer, se acercó temblorosa, y postrándose ante él, contó delante de todo el pueblo por qué razón le había tocado, y cómo al punto había sido curada. 48Él le dijo: "Hija, tu fe te ha sanado; vete en paz."
49Estaba todavía hablando, cuando uno de casa del jefe de la sinagoga llega diciendo: "Tu hija ha muerto. No molestes ya al Maestro." 50Jesús, que lo oyó, le dijo: "No temas; solamente ten Mt 8 10+
fe y se salvará." 51Al llegar a la casa, no permitió entrar con él más que a Pedro, Juan y Santiago*, al padre y a la madre de la niña. 52Todos la lloraban y se lamentaban, pero él dijo: "No lloréis, no ha muerto; está dormida." 53Y se burlaban de él, pues sabían que estaba muerta.
54Él, tomándola de la mano, dijo en voz alta: "Niña, levántate." 55Retornó el espíritu a ella, y al punto se levantó; y él mandó que le dieran a ella de comer. 56Sus padres quedaron estupefactos, y él les 1 12+
ordenó que a nadie dijeran lo que había Mc 1 34+
pasado.

Misión de los Doce. ‖ Mt 10 5, 8,9-14 ‖ Mc 6 7-1

9 1Convocando a los Doce*, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; Mt 8 3+; 8 29+
2y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar. 3Y les dijo: "No toméis nada =Lc 10 4
para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos túnicas.
4Cuando entréis en una casa, quedaos 10 7
en ella y que de allí sea vuestra salida. Hch 9 43; 16 15;
5En cuanto a los que no os reciban, sa- 17 7; 18 3
liendo de aquella ciudad, sacudid el polvo Hch 13 51
de vuestros pies en testimonio contra ellos." 6Saliendo, pues, recorrieron los pueblos, anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes.

Herodes y Jesús*. ‖ Mt 14 1- ‖ Mc 6 14-

7Llegó a enterarse el tetrarca Herodes de todo lo que pasaba, y estaba perplejo; porque unos decían que Juan había resu- 9 19
citado de entre los muertos; 8otros, que Elías se había aparecido; y otros, que uno de los antiguos profetas había resucitado. 9Herodes dijo: "A Juan, le deca-

8 31 En lugar de: "echara fuera de la región", cf. Mc 5 10. Los demonios piden a Jesús que no los envíe a las profundidades de la tierra, su mansión normal y definitiva, Ap 9 1,2,11; 11 7; 17 8; 20 1,3.
8 35 En la actitud de un discípulo, 8 38; cf. 10 39; Hch 22 3. Rasgo añadido por Lucas.
8 43 Var.: "una mujer, a la que, después de gastar en medicinas todo su dinero, nadie había podido curar", cf. Mc 5 26.
8 51 Cf. Mc 5 37+. Pero aquí, como en 9 28; Hch 1 13, Juan figura inmediatamente después de Pedro. Esta manera de asociar a Pedro y Juan es común a Lc 22 8; Hch 3 1,3,11; 4 13,19; 8 14, y al IV evangelio, Jn 13 23-26; 18 15-16; 20 3-9; 21 7,20-23.
9 1 Adic.: "apóstoles".
9 7 En lugar de narrar la muerte de Juan Bautista, Lucas prepara ("buscaba verle", v. 9) el encuentro futuro de Herodes y de Jesús, 23 8-12.

23 8-21 pité yo. ¿Quién es, pues, éste de quien oigo tales cosas?" Y buscaba verle.

Vuelta de los apóstoles y multiplicación de los panes.

|| Mt 14 13-21
Mc 6 30-44
Jn 6 1-13

10Cuando los apóstoles regresaron, le contaron cuanto habían hecho. Y él, tomándolos consigo, se retiró aparte, hacia una ciudad llamada Betsaida. 11Pero las gentes lo supieron, y le siguieron; y él, acogiéndolas, les hablaba acerca del Reino de Dios, y curaba a los que tenían necesidad de ser curados.

Mc 6 45

12Pero el día había comenzado a declinar, y acercándose los Doce, le dijeron: "Despide a la gente para que vayan a los pueblos y aldeas del contorno y busquen alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar solitario." 13Él les dijo: "Dadles vosotros de comer." Pero ellos respondieron: "No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente." 14Pues había como cinco mil hombres. Él dijo a sus discípulos: "Haced que se acomoden por grupos de unos cincuenta." 15Lo hicieron así, e hicieron acomodarse a todos. 16Tomó entonces los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición y los partió, y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente. 17Todos comieron hasta saciarse. Se recogieron doce canastos de trozos que les habían sobrado.

Profesión de fe de Pedro*.

|| Mt 16 13-16,20
Mc 6 30-44
Lc 3 21+
14 23+

18Mientras él estaba orando a solas, se hallaban con él los discípulos y él les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?" 19Ellos respondieron: "Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que uno de los profetas antiguos, que ha resucitado." 20Les dijo: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Pedro le contestó: "El Cristo de Dios." 21Pero les mandó enérgicamente que no dijeran esto a nadie.

9 8

2 26+; 23 35
Lc 1 34+

Primer anuncio de la Pasión*.

Mt 16 21
Mc 8 31

22Dijo: "El Hijo del hombre debe sufrir mucho, y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar al tercer día."

Condiciones para seguir a Jesús.

|| Mt 16 24-27
|| Mc 8 34-38
|| Mt 10 38
= Lc 14 27
Jn 12 26
|| Mt 10 30
= Lc 17 33
|| Jn 12 25

23Decía a todos: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. 24Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará. 25Pues, ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina? 26Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras, de ése se avergonzará el Hijo del hombre, cuando venga en su gloria, en la de su Padre y en la de los santos ángeles.

|| Mt 10 33
= Lc 12 9

Próxima venida del Reino.

|| Mt 16 28
|| Mc 9 1

27"Pues de verdad os digo que hay algunos, de los aquí presentes, que no gustarán la muerte hasta que vean el Reino de Dios."

Mt 16 28+

La Transfiguración*.

|| Mt 17 1-9
|| Mc 9 2-10

28Unos ocho días después de estas palabras, tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago, y subió al monte a orar. 29Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó, y sus vestidos eran de una blancura fulgurante, 30y he aquí que conversaban con él dos varones, que eran Moisés y Elías; 31los cuales aparecían en gloria, y hablaban de su partida, que estaba para cumplirse en Jerusalén. 32Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero permanecían despiertos*, y vieron su gloria* y a los dos varones que estaban con él. 33Y al separarse ellos de él, dijo Pedro a Jesús: "Maestro, es bueno estarnos aquí; vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías", sin saber lo que decía. 34Estaba diciendo estas cosas cuando vino una nube y los cubrió con su sombra; y al entrar en la nube, se llenaron de temor. 35Se oyó una voz desde la nube, que decía: "Este es mi Hijo, mi Elegido*; escuchadle." 36Y cuando la voz hubo sonado, se encontró Jesús solo. Ellos callaron, y, por aquellos días, no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

8 51; 3 21+
Mt 14 23+
24 4
2 38+
Jn 1 14+
1 12+
Jn 1 34
9 21

9 18 Lc ha omitido toda una sección de Mc (6 45-8 26).
9 22 Este anuncio será seguido de varios más, 9 44; 12 50; 17 25; 18 31-33. Cf. 24 7,25-27. —Lc omite la intervención de Pedro y la reprimenda de Jesús, Mc 8 32s.
9 28 Uno de los relatos en que Lc más difiere de Mc. Evidentemente Lucas ha tenido una fuente particular (¿acaso Juan?).
9 32 (a) Mejor que: "Despertándose".
9 32 (b) La de su Advenimiento futuro, 9 26.
9 35 Var.: "mi Hijo amado", cf. Mt y Mc. —El título de "Elegido", cf. 23 35; Is 42 1, alterna con el de "Hijo del hombre" en las *Parábolas de Henoc*.

|| Mt 17 14-18
|| Mc 9 14-27

El endemoniado epiléptico.

37Al día siguiente, cuando bajaron del monte, les salió al encuentro muchísima gente. 38Un hombre de entre la gente empezó a gritar: "Maestro, te suplico que mires a mi hijo, porque es el único que tengo, 39y un espíritu se apodera de él y de pronto empieza a dar gritos, le hace retorcerse echando espuma, y difícilmente se aparta de él, dejándole quebrantado. 40He pedido a tus discípulos que lo expulsaran, pero no han podido." 41Respondió Jesús: "¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros y habré de soportaros? ¡Trae acá a tu hijo!" 42Cuando se acercaba, el demonio le arrojó por tierra y le agitó violentamente; pero Jesús increpó al espíritu inmundo, curó al niño y lo devolvió a su padre; 43y todos quedaron atónitos ante la grandeza de Dios.

4 15+

|| Mt 17 22
|| Mc 9 30-32

Segundo anuncio de la Pasión.

Estando todos maravillados por todas las cosas que hacía, dijo a sus discípulos: 44"Poned en vuestros oídos estas palabras: el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres." 45Pero ellos no entendían esto; les estaba velado de modo que no lo entendían y temían preguntarle acerca de este asunto.

9 22+

Mc 4 13+

¿Quién es el mayor?

|| Mt 18 1-5
|| Mc 9 33-3
= Lc 22 24

46Se suscitó una discusión entre ellos sobre quién de ellos sería el mayor. 47Conociendo Jesús lo que pensaban, tomó a un niño, lo puso a su lado, 48y les dijo: "El que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, recibe al que me envió; pues el más pequeño de entre todos vosotros, ése es mayor."

|| Mt 10 40
= Lc 10 16+
|| Jn 13 20
Lc 22 26;
14 11

Empleo del nombre de Jesús.

49Tomando Juan la palabra, dijo: "Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, y tratamos de impedírselo*, porque no viene con nosotros." 50Pero Jesús le dijo: "No se lo impidáis, pues el que no está contra vosotros, está por vosotros."

Hch 3 16+

IV. LA SUBIDA A JERUSALÉN*

Mala acogida en un pueblo samaritano.

Mt 19 1
Mc 10 1

51Como se iban cumpliendo los días de su asunción*, él se afirmó en su voluntad de ir a Jerusalén, 52y envió mensajeros delante de sí, que fueron y entraron en un pueblo de samaritanos para prepararle posada; 53pero no le recibieron porque tenía intención de ir a Jerusalén*. 54Al verlo sus discípulos Santiago y Juan, dijeron: "Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo y los consuma*?" 55Pero volviéndose, les reprendió*; 56y se fueron a otro pueblo.

Lc 2 38+; 22 8

Exigencias de la vocación apostólica.

|| Mt 8 18-2

57Mientras iban caminando, uno le dijo: "Te seguiré adondequiera que vayas." 58Jesús le dijo: "Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza."

59A otro dijo: "Sígueme." Él respondió*: "Déjame ir primero a enterrar a mi padre." 60Le respondió: "Deja que los muertos entierren a sus muertos*; tú vete a anunciar el Reino de Dios."

14 26,33

61Otro le dijo: "Te seguiré, Señor; pero déjame antes despedirme de los

1 R 19 19-

9 49 Var.: "se lo impedimos".
9 51 (a) De 9 51 a 18 14, Lc se aparta de Mc y reúne, en el marco literario ofrecido por Mc 10 1, de una subida hacia Jerusalén, 9 53,57; 10 1; 13 22,23; 17 11; cf. 2 38+, materiales que ha tomado de una Compilación utilizada también por Mt y de otras fuentes que le son propias.
9 52 (b) El "ser arrebatado" o "asunción" de Jesús, cf. 2 R 2 9-11; Mc 16 19; Hch 1 2,10-11; 1 Tm 3 16, abarca los últimos días de su destino doloroso y los primeros de su destino glorioso (pasión, muerte, resurrección y ascensión). Para el mismo conjunto, Jn empleará el término más teológico "glorificar", Jn 7 39; 12 16,23; 13 31s; la crucifixión para él será la "elevación", Jn 12 32+.
9 53 Los samaritanos, siempre mal dispuestos con los judíos, Jn 4 9+, debían de mostrarse especialmente hostiles con los peregrinos de Jerusalén. Por ello generalmente se evitaba su territorio, cf. Mt 10 5. Lucas y Juan (4 1-42) son los únicos que mencionan el paso de Jesús por tierra cismática, cf. 17 11,16. La primitiva Iglesia imitará desde muy pronto al Maestro, Hch 8 5-25.
9 54 Adic.: "como hizo Elías". —Alusión a 2 R 1 10-12. Santiago y Juan se muestran verdaderos "hijos del trueno", Mc 3 17.
9 55 Adic.: "y dijo: No sabéis de qué espíritu sois. Porque el Hijo del hombre no ha venido a perder las almas de los hombres sino a salvarlas".
9 59 Adic.: "Señor", cf. Mt 8 21.
9 60 El *loguion* juega con el doble sentido, físico y espiritual, de la palabra "muerto".

de mi casa." 62Le dijo Jesús: "Nadie que
3 13 pone la mano en el arado y mira hacia
atrás es apto para el Reino de Dios."

Misión de los setenta y dos discípulos.

10 1Después de esto, designó el Señor
1-2 a otros setenta y dos*, y los envió
de dos en dos delante de sí*, a todas las
ciudades y sitios por donde él había de
pasar. 2Y les dijo*:
7-38 "La mies es mucha, y los obreros
pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies
que envíe obreros a su mies. 3Id; mirad
0 16 que os envío como corderos en medio
9-15 de lobos. 4No llevéis bolsa, ni alforja, ni
8-11 sandalias. Y no saludéis a nadie en el
3-5 camino. 5En la casa en que entréis, decid
primero: 'Paz a esta casa.' 6Y si hubiere
allí un hijo de paz*, vuestra paz reposará
sobre él; si no, se volverá a vosotros.
7Permaneced en la misma casa, comiendo
y bebiendo lo que tengan, porque el
5 18 obrero tiene derecho a su salario. No
vayáis de casa en casa. 8En la ciudad en
que entréis y os reciban, comed lo que os
pongan; 9curad los enfermos que haya en
ella, y decidles: 'El Reino de Dios está
10 7 cerca de vosotros.' 10En la ciudad en que
2+ entréis y no os reciban, salid a sus plazas
y decid: 11'Hasta el polvo de vuestra
ciudad que se nos ha pegado a los pies,
os lo sacudimos. Pero sabed, con todo,
que el Reino de Dios está cerca.' 12Os
digo que en aquel Día habrá menos rigor
para Sodoma que para la ciudad aquella.
t 11 13"¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti,
-24 Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón
se hubieran hecho los milagros que se
han hecho en vosotras, tiempo ha que,
sentados con saco y ceniza, se habrían
convertido. 14Por eso, en el Juicio,
habrá menos rigor para Tiro y Sidón
que para vosotras. 15Y tú, Cafarnaúm,
¿hasta el cielo te vas a encumbrar?
3,15 *¡Hasta el infierno te hundirás!*
) 40 16"El que os escucha a vosotros, a mí
) 37 me escucha; y el que os rechaza, a mí me
) 48 rechaza; y el que me rechaza a mí,
3 20 rechaza al que me ha enviado."

De qué deben alegrarse los apóstoles.

4+ 17Regresaron los setenta y dos alegres,
diciendo: "Señor, hasta los demonios
se nos someten en tu nombre." 18Él les
dijo: "Yo veía a Satanás caer del cielo
como un rayo. 19Os he dado el poder de
pisar sobre serpientes y escorpiones, y
sobre toda potencia enemiga, y nada os
podrá hacer daño; 20pero no os alegréis
de que los espíritus se os sometan; alegraos de que vuestros nombres estén
escritos en los cielos."

Hch 3 16+
Mt 8 29+
Jn 12 31-32
Ap 12 9
Sal 91 13
Mc 16 18
Ap 20 12+

El Evangelio revelado a los sencillos. El Padre y el Hijo.

21En aquel momento, se llenó de gozo
Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: "Yo
te bendigo, Padre, Señor del cielo y de
la tierra, porque has ocultado estas cosas
a sabios y prudentes, y se las has revelado
a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido
tu beneplácito. 22*Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién
es el Hijo sino el Padre; y quién es el
Padre sino el Hijo, y aquel a quien el
Hijo se lo quiera revelar."

‖ Mt 11 25-27
1 14+
4 1+
8 10

Privilegio de los discípulos.

23Volviéndose a los discípulos, les dijo
aparte: "¡Dichosos los ojos que ven lo que
veis! 24Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros
veis, pero no lo vieron, y oir lo que vosotros oís, pero no lo oyeron*."

‖ Mt 13 16-17

El gran mandamiento.

25Se levantó un legista, y dijo para
tentarle: "Maestro, ¿qué he de hacer para
tener en herencia vida eterna?" 26Él le dijo:
"¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees?"
27Respondió: "*Amarás al Señor tu Dios
con todo tu corazón, con toda tu alma, con
todas tus fuerzas* y con toda tu mente;
y a tu prójimo como a ti mismo." 28Díjole
entonces: "Bien has respondido. Haz
eso y vivirás."

‖ Mt 22 34-40
‖ Mc 12 28-31
Dt 6 5
Lv 19 18
Lv 18 5

Parábola del buen samaritano.

29Pero él, queriendo justificarse*, dijo
a Jesús: "Y ¿quién es mi prójimo?"
30Jesús respondió: "Bajaba un hombre
de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos
de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole
medio muerto. 31Casualmente, bajaba
por aquel camino un sacerdote y, al
verle, dio un rodeo.. 32De igual modo,

10 1 (a) Var.: "setenta".
10 1 (b) No, como **9 52**, para preparar habitación y alimento, sino para servirle de precursores espirituales.
10 2 La Colección utilizada por Mt y Lc contenía un discurso de misión paralelo al de Mc **6** 8-11. Lc ha utilizado separadamente ambas fuentes, **9** 3-5; **10** 2-12, que Mt ha combinado, **10** 7-16. Cf. Lc **11** 39+; **17** 22+.
10 6 Hebraísmo: alguien que sea digno de la "paz", es decir, del conjunto de bienes temporales y espirituales que este saludo desea. Cf. Jn **14** 27.
10 22 Adic.: "Y volviéndose a los discípulos, dijo."
10 24 San Pablo ha insistido enérgicamente en los largos silencios que han rodeado al "Misterio": Rm **16** 25+. Véase también **1 P 1** 11-12.
10 29 Por haber planteado el problema.

un levita que pasaba por aquel sitio le vio
y dio un rodeo. 33Pero un samaritano*
que iba de camino llegó junto a él, y
al verle tuvo compasión; 34y, acercán-
dose, vendó sus heridas, echando en
ellas aceite y vino; y montándole sobre
su propia cabalgadura, le llevó a una
posada y cuidó de él. 35Al día siguiente,
sacando dos denarios, se los dio al posa-
dero y dijo: 'Cuida de él y si gastas algo
más, te lo pagaré cuando vuelva.' 36¿Quién
de estos tres te parece que fue prójimo
del que cayó en manos de los salteadores?"
37Él dijo: "El que tuvo misericordia de
él." Díjole Jesús: "Vete y haz tú lo
mismo."

Marta y María.

38Yendo de camino, entró en un pueblo;
y una mujer, llamada Marta, le recibió
en su casa. 39Tenía ella una hermana
8 35+ llamada María, que sentada a los pies
del Señor, escuchaba su Palabra, 40mien-
1 Co 7 35 tras Marta estaba atareada en muchos
quehaceres. Acercándose, pues, dijo:
8 3+ "Señor, ¿no te importa que mi hermana
me deje sola en el trabajo? Dile, pues,
que me ayude." 41Le respondió el Señor:
Mt 6 33 "Marta, Marta, te afanas y preocupas
por muchas cosas; 42y hay necesidad de
Jn 6 27 pocas, o mejor, de una sola*. María ha
elegido la parte buena, que no le será
quitada."

El Padre nuestro.

3 21+ **11** 1Estando él orando en cierto lugar,
Mt 24 23+ cuando terminó, le dijo uno de sus
discípulos: "Maestro, enséñanos a orar,
como enseñó Juan a sus discípulos." 2Él
les dijo: "Cuando oréis, decid*:

‖Mt 6 9-13 Padre, santificado sea tu Nombre,
venga tu Reino,
3danos cada día nuestro pan cotidiano*,
4y perdónanos nuestros pecados*
porque también nosotros perdonamos
a todo el que nos debe,
y no nos dejes caer en tentación."

El amigo importuno.

18 1-8

5Les dijo también: "Si uno de vosotros
tiene un amigo y, acudiendo a él a media-
noche, le dice: 'Amigo, préstame tres
panes, 6porque ha llegado de viaje un
amigo mío y no tengo qué ofrecerle', 7y
aquél, desde dentro, le responde: 'No
me molestes; la puerta ya está cerrada,
y mis hijos y yo estamos acostados; no
puedo levantarme a dártelos', 8os ase-
guro, que si no se levanta a dárselos por
ser su amigo, al menos se levantará por
su importunidad, y le dará cuanto nece-
site."

Eficacia de la oración.

‖Mt 7
Mt 6 5-
Jn 14
13-14+

9Yo os digo: "Pedid y se os dará;
buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá.
10Porque todo el que pide, recibe; y el
que busca, halla; y al que llama, se le
abrirá. 11¿Qué padre hay entre vosotros
que, si su hijo le pide pan, le da una
piedra; o, si un pescado, en vez de
pescado le da una culebra; 12o, si pide
un huevo, le da un escorpión? 13Si pues,
vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas
buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más el
Padre del cielo dará el Espíritu Santo*
a los que se lo pidan!"

Jn 14 1

Jesús y Beelzebul.

‖Mt 12
22-29
‖Mc 3

14Estaba expulsando un demonio que
era mudo; cuando salió el demonio,
rompió a hablar el mudo, y las gentes
se admiraron. 15Pero algunos de ellos
dijeron: "Por Beelzebul, Príncipe de los
demonios, expulsa los demonios." 16Otros,
para ponerle a prueba, le pedían una señal
del cielo. 17Pero él, conociendo sus pen-
‖Mt 1
‖Mc 8
=Lc 1
samientos, les dijo: "Todo reino divi-
dido contra sí mismo queda desolado, y
cae casa sobre casa. 18Si, pues, también
Satanás está dividido contra sí mismo,
¿cómo va a subsistir su reino?... porque
decís que yo expulso los demonios por
Beelzebul*. 19Si yo expulso los demonios
por Beelzebul, ¿por quién los expulsan
vuestros hijos*? Por eso, ellos serán
vuestros jueces. 20Pero si por el dedo de

Ex 8 1
Mt 12
8 29

10 33 Por una parte, los que más obligados se hallaban en Israel a observar la ley de la caridad, y por otra, el extranjero y hereje, Jn 8 48; cf. Lc 9 53+, de quien normalmente no se podía esperar más que odio.
10 38 Encontramos a ambas hermanas con los mismos rasgos de carácter en el relato de la resurrección de Lázaro, Jn 11 1-44.
10 42 Var.: "y hay necesidad de una sola cosa", "y hay necesidad de pocas cosas", lecturas que mutilan el texto y alteran el sentido. —Jesús pasa de la perspectiva de la comida ("hay necesidad de pocas") a la de la única necesaria.
11 2 El texto de Mt contiene siete peticiones, el de Lc solamente cinco. Había, pues, dos tradiciones sobre la "oración del Señor". Mt parece más primitivo.
11 3 Var. (que quizá traiga su origen de la liturgia bautismal): "que tu Espíritu Santo venga sobre nosotros y nos purifique".
11 4 Lc interpreta con exactitud las "deudas" de Mt, conservando con todo en el verso siguiente ("a todo el que nos debe") el aspecto jurídico de Mt.
11 13 En lugar de "cosas buenas" de Mt 7 11. El Espíritu Santo es la "cosa buena" por excelencia.
11 18 Var.: "Beezebul" y "Beelzebub".
11 19 Hebraísmo: vuestros seguidores.

Dios* expulso yo los demonios, es que
17+ ha llegado a vosotros el Reino de Dios.
17 21 21Cuando uno fuerte y bien armado custo-
dia su palacio, sus bienes están en seguro;
22pero si llega uno más fuerte que él y le
vence, le quita las armas en las que
estaba confiado y reparte sus despojos."

Intransigencia de Jesús.

12 30
9 50 23"El que no está conmigo, está contra
mí, y el que no recoge conmigo, despa-
rrama.

Estrategia de Satanás.

lt 12
3-45 24"Cuando el espíritu inmundo sale del
hombre, anda vagando por lugares áridos,
en busca de reposo; y, al no hallarlo,
dice: 'Me volveré a mi casa, de donde
salí.' 25Y al llegar la encuentra barrida
y en orden. 26Entonces va y toma otros
siete espíritus peores que él; entran y se
instalan allí, y el final de aquel hombre
viene a ser peor que el principio."

La verdadera dicha.

27Estando él diciendo estas cosas, alzó
la voz una mujer del pueblo, y dijo:
15+ "¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos
que te criaron!" 28Pero él dijo: "Dichosos
8 21 más bien los que oyen la Palabra de Dios
1 3 y la guardan."

La señal de Jonás.

t 12
8-42
1 16 29Habiéndose reunido la gente, co-
menzó a decir: "Esta generación es una
0-31 generación malvada; busca una señal*,
y no se le dará otra señal que la señal de
Jonás. 30Porque, así como Jonás fue
señal para los ninivitas, así lo será el Hijo
del hombre para esta generación*. 31La
1-10 reina del Mediodía se levantará en el
Juicio con los hombres de esta generación
y los condenará; porque ella vino de los
6 35 confines de la tierra a oir la sabiduría de
Salomón, y aquí hay algo más que Salo-
on 3 món. 32Los ninivitas se levantarán en el
Juicio con esta generación y la conde-
narán; porque ellos se convirtieron con
la predicación de Jonás, y aquí hay algo
más que Jonás.

Otra vez la parábola de la lámpara.

33"Nadie, cuando enciende una lám- ‖ Mt 5 15
para, la pone en sitio oculto, ni bajo el ‖ Mc 4 21
celemín, sino sobre el candelero, para que = Lc 8 18
los que entren vean el resplandor. 34La
lámpara de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo ‖ Mt 6 22-23
está sano, todo tu cuerpo estará luminoso;
pero si está malo, también tu cuerpo
estará a oscuras. 35Mira, pues, que la luz
que hay en ti no sea oscuridad. 36Si, pues,
tu cuerpo es enteramente luminoso, no
teniendo parte alguna oscura, será tan
enteramente luminoso, como cuando la
lámpara te ilumina con su luz*."

Contra los fariseos y legistas.

37En acabando de hablar, un fariseo 7 36; 14 1
le rogó que fuera a comer con él; entrando,
pues, se puso a la mesa. 38Pero el fariseo
se quedó admirado viendo que había Mt 15 2
omitido las abluciones antes de comer. Mc 7 2,5
39Pero el Señor le dijo*: "¡Bien! Vosotros, ‖ Mt 23
los fariseos, purificáis por fuera la copa 25-26
y el plato, mientras por dentro estáis
llenos de rapiña y maldad. 40¡Insensatos!
el que hizo el exterior, ¿no hizo también
el interior? 41Dad más bien en limosna lo 12 33+
que tenéis*, y así todas las cosas serán
puras para vosotros. 42Pero, ¡ay de voso-
tros, los fariseos, que pagáis el diezmo ‖ Mt 23 23
de la menta, de la ruda y de toda legumbre,
y dejáis a un lado la justicia y el amor
a Dios! Esto es lo que había que prac-
ticar aunque sin omitir aquello. 43¡Ay de
vosotros, los fariseos, que amáis el primer ‖ Mt 23 6-7
asiento en las sinagogas y que se os salude ‖ Mc 12
en las plazas! 44¡Ay de vosotros, que sois 38-39
como sepulcros que no se ven, sobre los = Lc 20 46
que andan los hombres sin saberlo*!" ‖ Mt 23 27
45Uno de los legistas le respondió:
"¡Maestro, diciendo estas cosas, también
nos injurias a nosotros!" 46Pero él dijo:
"¡Ay también de vosotros, los legistas, que ‖ Mt 23 4
imponéis a los hombres cargas intole-
rables, pero vosotros no las tocáis ni
con uno de vuestros dedos!
47"¡Ay de vosotros, que edificáis los ‖ Mt 23
sepulcros de los profetas que vuestros 29-31
padres mataron! 48Por tanto, sois testigos
y estáis de acuerdo con las obras de

11 20 Sobre la expresión, cf. Ex 8 15 y Sal 8 4. La comparación de este pasaje con el paralelo Mt 12 28 es la que ha hecho que se dé al Espíritu Santo la apelación de "Digitus paternae dexterae".
11 29 Es decir, un milagro que exprese y justifique la autoridad de Jesús, cf. Jn 2 11+; Lc 1 18+. Véase Mt 8 3+.
11 30 Así como Jonás enseñó a los ninivitas el camino de la salvación, así también Jesús lo ha mostrado a sus contemporáneos que, menos generosos que los ninivitas, se han negado a entrar por él. Mt 12 40 interpreta de otro modo.
11 36 El texto de los vv. 35-36, de trasmisión confusa, está, sin duda, viciado. El sentido del conjunto del *logion*, con todo, está claro: el mensaje que Jesús dirige a todos, por todos puede ser comprendido; basta para ello tener la inteligencia sana, es decir, desprovista de todo prejuicio egoísta, cf. Jn 3 19-21.
11 39 Lucas, que aquí depende de una fuente común con Mt, volverá al mismo tema en 20 45-47, dependiente de Mc. Mt ha combinado ambas fuentes en un solo discurso (23). Cf. Lc 10 2+; 17 22+. Véase 2 Cro 30 18-20.
11 41 Texto difícil de interpretar. También se traduce: "lo que está dentro".
11 44 Contrayendo con ello una impureza ritual, Nm 19 16.

vuestros padres; porque ellos los mataron
y vosotros edificáis*.
‖ Mt 23 34-36 49"Por eso dijo la Sabiduría de Dios*:
Les enviaré profetas y apóstoles, y a
algunos los matarán y perseguirán, 50para
que se pidan cuentas a esta generación de
la sangre de todos los profetas derramada
desde la creación del mundo, 51desde la
sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías,
el que pereció entre el altar y el Santuario.
Sí, os aseguro que se pedirán cuentas a
esta generación.
‖ Mt 23 13 52"¡Ay de vosotros, los legistas, que os
habéis llevado la llave de la ciencia! No
entrasteis vosotros, y a los que querían
entrar se lo habéis impedido."
53Y cuando salió de allí, comenzaron
los escribas y fariseos a acosarle implacablemente* y hacerle hablar de muchas
cosas, 54buscando, con insidias, cazar alguna palabra de su boca.

Hablar francamente y sin temor.

12 1En esto, habiéndose reunido miles
y miles de personas, hasta pisarse
unos a otros, se puso a decir primera-
‖ Mt 16 6,12 ‖ Mc 8 15 mente a sus discípulos*: "Guardaos de
la levadura de los fariseos, que es la hipo-
Mt 10 26-27 Mc 4 22 Lc 8 17 cresía. 2Nada hay encubierto que no
haya de descubrirse, ni oculto que no
haya de saberse. 3Porque cuanto dijisteis
en la oscuridad, será oído a plena luz,
y lo que hablasteis al oído en las habi-
taciones privadas, será proclamado desde
los terrados.
Jn 15 15 ‖ Mt 10 28-31 4"Os digo a vosotros, amigos míos: No
temáis a los que matan el cuerpo, y
después de esto no pueden hacer más.
St 4 12 Mt 3 12+; 18 9+ 5Os mostraré a quién debéis temer:
temed a Aquel que, después de matar,
tiene poder para arrojar a la gehenna; sí,
os repito: temed a ése.
6"¿No se venden cinco pajarillos por
dos ases? Pues bien, ni uno de ellos está
olvidado ante Dios. 7Hasta los cabellos
de vuestra cabeza están todos contados.
No temáis; valéis más que muchos
pajarillos.
‖ Mt 10 32-33 ‖ Mc 8 38 = Lc 9 26 8"Yo os digo: Por todo el que se declare
por mí ante los hombres, también el
Hijo del hombre se declarará por él ante
los ángeles de Dios. 9Pero el que me
niegue delante de los hombres, será
negado delante de los ángeles de Dios.
‖ Mt 12 32 ‖ Mc 3 29 10"A todo el que diga una palabra
contra el Hijo del hombre, se le perdo-
nará; pero al que blasfeme contra el
Espíritu Santo, no se le perdonará.
‖ Mt 10 17-20 ‖ Mc 1 = Lc 2 12-15 Jn 14 2 11"Cuando os lleven a las sinagogas,
ante los magistrados y las autoridades, no
os preocupéis de cómo os defenderéis, o
qué diréis, 12porque el Espíritu Santo os
enseñará en aquel mismo momento lo
que conviene decir."

No acumular riquezas.

13Uno de la gente le dijo: "Maestro,
di a mi hermano que reparta la herencia
conmigo." 14Él le respondió: "¡Hombre!
¿quién me ha constituido juez o repar-
tidor entre vosotros?" 15Y les dijo:
"Mirad y guardaos de toda codicia,
porque, aun en la abundancia, la vida
de uno no está asegurada por sus bienes."
16Les dijo una parábola: "Los campos
de cierto hombre rico dieron mucho
fruto; 17y pensaba entre sí, diciendo:
'¿Qué haré, pues no tengo donde reunir
mi cosecha?' 18Y dijo: 'Voy a hacer esto:
Voy a demoler mis graneros, y edificaré
otros más grandes y juntaré allí todo mi
trigo y mis bienes, 19y diré a mi alma:
Alma, tienes muchos bienes en reserva St 4 1
para muchos años. Descansa, come, bebe,
banquetea.' 20Pero Dios le dijo: '¡Necio! Si 11 1
Esta misma noche te reclamarán el alma; 1 Co 1
las cosas que preparaste, ¿para quién
serán?' 21Así es el que atesora riquezas Mt 6 1
para sí, y no se enriquece en orden a Ap 3 1
Dios."

Abandono en la Providencia. ‖ Mt 6

22Dijo a sus discípulos: "Por eso os
digo: No andéis preocupados por vuestra
vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo,
con qué os vestiréis; 23porque la vida* vale
más que el alimento, y el cuerpo más que
el vestido; 24fijaos en los cuervos que ni
siembran, ni cosechan; que no tienen
bodega ni granero, y Dios los alimenta.
¡Cuánto más valéis vosotros que las
aves! 25Por lo demás, ¿quién de vosotros
puede, por más que se preocupe, añadir
un codo a la medida de su vida? 26Si,
pues, no sois capaces ni de lo más pe-
queño, ¿por qué preocuparos de lo demás?
27Fijaos en los lirios, cómo ni hilan ni
tejen*. Pero yo os digo que ni Salomón en
toda su gloria se pudo vestir como uno de
ellos. 28Pues si a la hierba que hoy está

11 48 Irónico. Construyendo sepulcros para los profetas, los legistas creen reparar las faltas de sus padres. Pero conservan las mismas disposiciones que ellos.
11 49 Trátase aquí de los decretos divinos interpretados por Jesús.
11 53 La oposición de los enemigos de Jesús va creciendo: Lc, mejor que Mc, ha señalado sus etapas, 6 11; 11 53-54; 19 48; 20 19-20; 22 2.
12 1 O bien: "se puso a decir a sus discípulos: En primer lugar, guardaos de...".
12 23 Lit. "el alma" en sentido bíblico, como en el v. 19.
12 27 Var.: "no se fatigan ni hilan", cf. Mt 6 28.

en el campo y mañana va a ser echada al
horno, Dios así la viste ¡cuánto más a
vosotros, hombres de poca fe! [29]Así pues,
vosotros no andéis buscando qué comer
ni qué beber, y no estéis inquietos. [30]Que
por todas esas cosas se afanan los gentiles
del mundo; y ya sabe vuestro Padre que
tenéis necesidad de ellas. [31]Buscad más
bien su Reino, y esas cosas se os darán
por añadidura.
10; 21 15-17 [32]"No temas, pequeño rebaño, porque
a vuestro Padre le ha parecido bien daros
a vosotros el Reino.

Vender los bienes y hacer limosnas*.

[33]"Vended vuestros bienes y dad li-
mosna. Haceos bolsas que no se deterio-
20-21 ran, un tesoro que no os fallará en los
cielos, donde no llega el ladrón, ni roe
la polilla; [34]porque donde esté vuestro
tesoro, allí estará también vuestro cora-
zón.

**Estar preparados para cuando vuel-
va el Señor.**

[35]"Estén ceñidos vuestros lomos y las
lámparas encendidas, [36]y sed como hom-
5 1-13 bres que esperan a que su señor vuelva
de la boda, para que, en cuanto llegue
y llame, al instante le abran. [37]Dichosos
los siervos, que el señor al venir en-
cuentre despiertos: yo os aseguro que se
22 27 ceñirá, los hará ponerse a la mesa y,
3 4-5 yendo de uno a otro, les servirá. [38]Que
venga en la segunda vigilia o en la tercera,
si los encuentra así, ¡dichosos de ellos!
13 35 [39]Entendedlo bien: si el dueño de casa
Mt 24 supiese a qué hora iba a venir el ladrón,
43-44 no dejaría que le horadasen su casa.
[40]Vosotros estad preparados, porque en
el momento que no penséis, vendrá el
Hijo del hombre."
[41]Dijo Pedro: "Señor, ¿dices esta pará-
bola para nosotros o para todos?" [42]Res-
pondió el Señor: "¿Quién es, pues, el
Mt 24 administrador* fiel y prudente a quien
45-51 el señor pondrá al frente de su servi-
dumbre para darles a su tiempo su ración
conveniente? [43]Dichoso aquel siervo a
quien su señor, cuando llegue, encuentre
haciéndolo así. [44]De verdad os digo que
le pondrá al frente de toda su hacienda.
[45]Pero si aquel siervo se dice en su cora-
zón: 'Mi señor tarda en venir', y se pone
a golpear a los criados y criadas, a comer
y a beber y a emborracharse, [46]vendrá el
señor de aquel siervo el día que no
espera y en el momento que no sabe, le
separará y le señalará su suerte entre los
infieles.
[47]"Aquel siervo que, conociendo la
voluntad de su señor, no ha preparado
nada ni ha obrado conforme a su volun-
tad, recibirá muchos azotes; [48]el que no
la conoce y hace cosas dignas de azotes,
recibirá pocos; a quien se le dio mucho,
se le reclamará mucho; y a quien se
confió mucho, se le pedirá más.

Jesús ante su Pasión.

[49]"He venido a traer fuego* sobre la
tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera
encendido! [50]Con un bautismo tengo que 9 22+
ser bautizado y ¡qué angustiado estoy Mc 10 38 +
hasta que se cumpla!

Jesús causa de disensión. || Mt 10 34-36

[51]"¿Pensáis que he venido para dar paz
a la tierra? No, os lo aseguro, sino divi-
sión. [52]Porque desde ahora habrá cinco 2 34
en una casa y estarán divididos; tres
contra dos, y dos contra tres; [53]estarán
divididos el padre contra el hijo, y el hijo Mi 7 5
contra el padre; la madre contra la hija
y la hija contra la madre; la suegra contra
la nuera y la nuera contra la suegra."

Las señales de los tiempos*.

[54]Decía también a la gente: "Cuando
veis una nube que se levanta en el occi-
dente, al momento decís: 'Va a llover', || Mt 16 2-3
y así sucede. [55]Y cuando sopla el sur,
decís: 'Viene bochorno', y así sucede.
[56]¡Hipócritas! Sabéis explorar el aspecto
de la tierra y del cielo, ¿cómo no exploráis,
pues, este tiempo?
[57]"¿Por qué no juzgáis por vosotros
mismos lo que es justo? [58]Cuando vayas Mt 5 25-26
con tu adversario al magistrado, procura
en el camino arreglarte con él, no sea que
te arrastre ante el juez, y el juez te entregue
al alguacil y el alguacil te meta en la
cárcel. [59]Te digo que no saldrás de allí
hasta que no hayas pagado el último
céntimo."

12 33 El peligro de las riquezas, con el consejo de deshacerse de ellas y de practicar la limosna, es un rasgo característico de la religión de Lucas: cf. 3 11; 6 30; 7 5; 11 41; 12 33-34; 14 14; 16 9; 18 22; 19 8; Hch 9 36; 10 2,4,31.
12 42 Se trata, pues, de un siervo constituido en autoridad sobre los demás siervos, lo que responde perfectamente a la cuestión de Pedro, en la que "nosotros" se refiere a los apóstoles.

12 49 No se debe ver en este fuego simbólico el estado de guerra espiritual que suscita la aparición de Jesús, ni siquiera, propiamente hablando, al Espíritu Santo. Se trata, más bien, del fuego que purificará y abrasará los corazones y que debe encenderse en la Cruz. La misma idea, expresada en términos distintos, Jn 12 32.
12 54 Los tiempos mesiánicos han llegado, y urge comprenderlo, porque el juicio está próximo, vv. 57-59.

Invitación a la penitencia.

13 [1]En aquel momento llegaron algunos que le contaron lo de los galileos,
cuya sangre había mezclado Pilato con
la de sus sacrificios*. [2]Les respondió
Jesús: "¿Pensáis que esos galileos eran
Jn 9 3 más pecadores que todos los demás gali-
leos, porque han padecido estas cosas?
[3]No, os lo aseguro; y si no os convertís,
todos pereceréis del mismo modo. [4]O
aquellos dieciocho sobre los que se
desplomó la torre de Siloé matándolos,
¿pensáis que eran más culpables que los
demás hombres que habitaban en Jeru-
Jn 8 24 salén? [5]No, os lo aseguro; y si no os
convertís, todos pereceréis del mismo
modo."

Parábola de la higuera estéril*.

[6]Les dijo esta parábola: "Un hombre
tenía plantada una higuera en su viña,
y fue a buscar fruto en ella y no encontró.
[7]Dijo entonces al viñador: 'Ya hace tres
años* que vengo a buscar fruto en esta
higuera, y no lo encuentro; córtala; ¿para
qué va a cansar la tierra?' [8]Pero él le
respondió: 'Señor, déjala por este año
todavía y mientras tanto cavaré a su
alrededor y echaré abono, [9]por si da
fruto en adelante; y si no da, la cortas.' "

6 6-11; 14 1-6 **Curación en sábado de la mujer encorvada.**

[10]Estaba un sábado enseñando en una
sinagoga, [11]y había una mujer a la que
Mt 8 29+ un espíritu tenía enferma hacía dieciocho
años; estaba encorvada, y no podía en
modo alguno enderezarse*. [12]Al verla
Jesús, la llamó y dijo: "Mujer, quedas
4 40 libre de tu enfermedad." [13]Y le impuso
las manos. Y al instante se enderezó, y
2 20+ glorificaba a Dios.

[14]Pero el jefe de la sinagoga, indignado
de que Jesús hubiese hecho una curación
en sábado*, decía a la gente: "Hay seis
días en que se puede trabajar; venid,
pues, esos días a curaros, y no en día de
Mt 12 11 sábado." [15]Replicóle el Señor: "¡Hipó-
Lc 14 5 critas! ¿No desatáis del pesebre todos vo-
sotros en sábado a vuestro buey o vuestro
asno para llevarlos a abrevar? [16]Y a ésta,
que es hija de Abraham, a la que ató
Mt 8 29+ Satanás hace ya dieciocho años, ¿no
estaba bien desatarla de esta cadena en
día de sábado?" [17]Y cuando decía estas
cosas, sus adversarios quedaban confun-
didos, mientras que toda la gente se
alegraba con las maravillas que hacía. 1 14+ 4 15+

Parábola del grano de mostaza. ‖Mt 13 31-32 ‖Mc 4 30-

[18]Decía, pues: "¿A qué es semejante
el Reino de Dios? ¿A qué lo compararé?
[19]Es semejante a un grano de mostaza,
que un hombre tomó y puso en su
huerto, y creció hasta hacerse árbol, y Dn 4 9,18
las aves del cielo anidaron en sus ramas." Ez 17 23

Parábola de la levadura. ‖Mt 13 3

[20]Dijo también: "¿A qué compararé el
Reino de Dios? [21]Es semejante a la leva-
dura que tomó una mujer y la metió en
tres medidas de harina, hasta que fer-
mentó todo."

La puerta estrecha. Reprobación de los judíos infieles y vocación de los gentiles.

[22]Atravesaba ciudades y pueblos dese-
ñando, mientras caminaba hacia Jeru-
salén. [23]Uno le dijo: "Señor, ¿son pocos 9 51+
los que se salvan?" Él les dijo: [24]"Esfor- 2 38+
zaos por entrar por la puerta estrecha, ‖Mt 7 13
porque, os digo, muchos pretenderán
entrar y no podrán.

[25]"Cuando el dueño de la casa se levante
y cierre la puerta, os pondréis los que
estéis fuera a llamar a la puerta, diciendo: ‖Mt 25
'¡Señor, ábrenos!' Y os responderá: 'No 10-12
sé de dónde sois.' [26]Entonces empezaréis ‖Mt 7 22
a decir: 'Hemos comido y bebido con-
tigo, y has enseñado en nuestras plazas';
[27]y os volverá a decir: 'No sé de dónde
sois. *¡Apartaos de mí, todos los agentes de* Sal 6 9
iniquidad!'

[28]"Allí será el llanto y el rechinar de ‖Mt 8 11
dientes, cuando veáis a Abraham, Isaac
y Jacob y a todos los profetas en el
Reino de Dios, mientras a vosotros os
expulsan fuera. [29]Y vendrán de oriente
y occidente, del norte y del sur, y se
pondrán a la mesa en el Reino de Dios.
[30]"Y hay últimos que serán primeros, ‖Mt 19 3
y hay primeros que serán últimos." 20 16 ‖Mc 10

Herodes el astuto.

[31]En aquel momento se acercaron algu-
nos fariseos, y le dijeron: "Sal y vete de

13 1 Episodio del que no existen más noticias, al igual que el incidente mencionado en el v. 4. La enseñanza es clara: no hay relación directa y precisa entre falta y calamidad (compárese Jn 9 3); pero estas calamidades públicas son una invitación providencial a la penitencia.
13 6 El episodio de la higuera que se secó, Mt 21 18-22p, es un acto de severidad; Lucas ha preferido esta parábola de la paciencia.
13 7 Quizás alusión a la duración del ministerio de Jesús, tal como se deduce del IV evangelio.
13 11 O: "no podía levantar del todo la cabeza".
13 14 Ve en esta curación un "trabajo" prohibido por la Ley.

aquí, porque Herodes* quiere matarte."
32Y él les dijo: "Id a decir a ese zorro: Yo
expulso demonios y llevo a cabo curaciones hoy y mañana, y el tercer día* soy
consumado*. 33Pero conviene que hoy y
mañana y pasado siga adelante, porque
6 14+ no cabe que un profeta perezca fuera de
2 38+ Jerusalén*.

Apóstrofe a Jerusalén.

Mt 23 34"¡Jerusalén, Jerusalén!, que matas a
37-39 los profetas y apedreas a los que te son
41-44 enviados. ¡Cuántas veces he querido
reunir a tus hijos, como una gallina su
nidada bajo las alas, y no habéis querido!
35Pues bien, se os va a dejar vuestra casa.
3 39+ Os digo que no me volveréis a ver hasta
que digáis:
118 26 *¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"*

Curación de un hidrópico en sábado.

6-11; 10-17 **14** 1Habiendo entrado en sábado en
casa de uno de los principales de
11 37 los fariseos para comer, ellos le estaban
observando. 2Había allí, delante de él,
un hombre hidrópico. 3Entonces pre-
guntó Jesús a los legistas y a los fariseos:
"¿Es lícito curar en sábado, o no?" 4Pero
Mc 3 4 ellos se callaron. Entonces le tomó, le
Mt 8 3 curó, y le despidió. 5Y a ellos les dijo: "¿A
12 11 quién de vosotros se le cae un hijo* o un
13 15 buey a un pozo en sábado y no lo saca al
momento?" 6Y no pudieron replicar a
esto.

Elección de asientos.

25 6-7 7Notando cómo los invitados elegían
los primeros puestos, les dijo una pará-
bola: 8"Cuando seas convidado por al-
guien a una boda, no te pongas en el
primer puesto, no sea que haya sido
convidado otro más distinguido que tú,
9y viniendo el que os convidó a ti y a él,
te diga: 'Deja el sitio a éste', y entonces
vayas a ocupar avergonzado el último
puesto. 10Al contrario, cuando seas con-
vidado, vete a sentarte en el último
puesto, de manera que cuando venga el
que te convidó, te diga: 'Amigo, sube
más arriba.' Y esto será un honor para ti
delante de todos los que estén contigo a
la mesa. 11Porque todo el que se ensalce, ‖Mt 23 12
será humillado; y el que se humille, será =Lc 18 14
ensalzado."

Elección de invitados.

12Dijo también al que le había invitado:
"Cuando des una comida o una cena, no
llames a tus amigos, ni a tus hermanos,
ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos;
no sea que ellos te inviten a su vez, y
tengas ya tu recompensa*. 13Cuando des 12 33+
un banquete, llama a los pobres, a los
lisiados, a los cojos, a los ciegos; 14y serás
dichoso, porque no te pueden corres- 6 35
ponder, pues se te recompensará en la
resurrección de los justos."

Los invitados que se excusan.

15Habiendo oído esto, uno de los
comensales le dijo: "¡Dichoso el que Mt 8 11+
pueda comer en el Reino de Dios!" 16Él
le respondió: "Un hombre dio una gran ‖Mt 22 2-10
cena y convidó a muchos; 17a la hora de
la cena envió a su siervo a decir a los invi-
tados: 'Venid, que ya está todo pre-
parado.' 18Pero todos a una empezaron
a excusarse. El primero le dijo: 'He com-
prado un campo y tengo que ir a verlo;
te ruego me dispenses.' 19Y otro dijo:
'He comprado cinco yuntas de bueyes
y voy a probarlos; te ruego me dispenses.'
20Otro dijo: 'Me he casado, y por eso no
puedo ir.'
21"Regresó el siervo y se lo contó a su
señor. Entonces, airado el dueño de la
casa, dijo a su siervo: 'Sal en seguida a
las plazas y calles de la ciudad, y haz
entrar aquí a los pobres y lisiados, y ciegos
y cojos.' 22Dijo el siervo: 'Señor, se ha
hecho lo que mandaste, y todavía hay
sitio.' 23Dijo el señor al siervo: 'Sal a los
caminos y cercas, y obliga a entrar hasta
que se llene mi casa.' 24Porque os digo
que ninguno de aquellos invitados pro-
bará mi cena."

Renuncia a todo lo que se ama.

25Caminaba con él mucha gente, y vol-
viéndose les dijo: 26"Si alguno viene Mt 10 37;
donde mí y no odia* a su padre, a su 19 29

13 31 Herodes Antipas, cf. Lc **3** 1+. Quizás haya querido con esa amenaza desembarazarse de Jesús; a esta maniobra podría aludir el epíteto de "zorro".
13 32 (a) La expresión indica un lapso de tiempo bastante corto.
13 32 (b) Palabra rica de sentido, que incluye a la vez el fin y la consumación de Jesús, hecho "perfecto" por sus sufrimientos y su muerte, Hb **2** 10; **5** 9; cf. Jn **19** 30.
13 33 Es decir, a lo que parece: Mi tarea estará pronto acabada, pero todavía no lo está. Aún he de expulsar demonios y curar, y esto en el camino de Jerusalén, donde se ha de cumplir mi destino, cf. **2** 38+. Asimismo en Jn **7** 30; **8** 20 (cf. **8** 59; **10** 39; **11** 54), los enemigos de Jesús no pueden atentar contra su vida mientras "no haya llegado su hora".
14 5 "un hijo"; var.: "un asno".
14 12 O: "y se te devuelva la cortesía".
14 26 (a) Hebraísmo. Jesús no pide odio, sino desprendimiento completo e inmediato, cf. **9** 57-62.

madre, a su mujer*, a sus hijos, a sus
hermanos, a sus hermanas y hasta su
propia vida, no puede ser discípulo mío.
|| Mt 10 38; 16 24 || Mc 8 34 = Lc 9 23 Jn 12 26 [27]El que no lleve su cruz y venga en pos
de mí, no puede ser discípulo mío.

Renuncia a los bienes.

[28]"Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta
primero a calcular los gastos, y ver si
tiene para acabarla? [29]No sea que, habiendo puesto los cimientos y no pudiendo terminar, todos los que lo vean
se pongan a burlarse de él, diciendo:
[30]'Éste comenzó a edificar y no pudo
terminar.' [31]O ¿qué rey, que sale a enfrentarse contra otro rey, no se sienta antes y
delibera si con diez mil puede salir al paso
del que viene contra él con veinte mil?
[32]Y si no, cuando está todavía lejos, envía
una embajada para pedir condiciones
de paz. [33]Pues, de igual manera, cualquiera
12 33+ de vosotros que no renuncie a todos sus
bienes, no puede ser discípulo mío*.

No perder la eficacia.

|| Mt 5 13 || Mc 9 50 [34]"Buena es la sal; mas si la sal se
desvirtúa, ¿con qué se la sazonará? [35]No es
útil ni para la tierra ni para el estercolero;
la tirarán fuera. El que tenga oídos para
oír, que oiga."

Las tres parábolas de la misericordia.

Ex 34 6+ Os 11 8-9 Os 2 21+ Lc 6 36 **15** [1]Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle,
[2]y los fariseos y los escribas murmuraban,
Mt 9 10-13 diciendo: "Éste acoge a los pecadores y
come con ellos." [3]Entonces les dijo esta
parábola.

La oveja perdida.

|| Mt 18 12-14 Ez 34 1+ [4]"¿Quién de vosotros que tiene cien
ovejas, si pierde una de ellas, no deja las
noventa y nueve en el desierto, y va a
Ez 34 4,16 buscar la que se perdió hasta que la
encuentra? [5]Y cuando la encuentra, la
pone contento sobre sus hombros; [6]y
llegando a casa, convoca a los amigos y
vecinos, y les dice: 'Alegraos conmigo,
19 10 porque he hallado la oveja que se me había
perdido.' [7]Os digo que, de igual modo,
1 14+ habrá más alegría en el cielo por un
solo pecador que se convierta que por
noventa y nueve justos que no tengan
necesidad de conversión.

La dracma perdida.

[8]"O, ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una, no enciende una
lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra? [9]Y
cuando la encuentra, convoca a las amigas
y vecinas, diciendo: 'Alegraos conmigo,
porque he hallado la dracma que había
perdido.' [10]Del mismo modo, os digo, se
alegran los ángeles de Dios por un solo
pecador que se convierta."

El hijo perdido y el hijo fiel: "El hijo pródigo."

[11]Dijo: "Un hombre tenía dos hijos;
[12]y el menor de ellos dijo al padre: 'Padre,
dame la parte de la hacienda que me
corresponde.' Y él les repartió la hacienda.
[13]Pocos días después el hijo menor lo
reunió todo y se marchó a un país lejano
donde malgastó su hacienda, viviendo
como un libertino.

[14]"Cuando hubo gastado todo, sobrevino
un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. [15]Entonces, fue
y se ajustó con uno de los ciudadanos de
aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. [16]Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. [17]Y entrando
en sí mismo, dijo: '¡Cuántos jornaleros de
mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre!
[18]Me levantaré, iré a mi padre y le diré:
Padre, pequé contra el cielo y ante ti.
[19]Ya no merezco ser llamado hijo tuyo,
trátame como a uno de tus jornaleros.'
[20]Y, levantándose, partió hacia su padre. Jr 3 12s
"Estando él todavía lejos, le vio su Is 49 14- padre y, conmovido, corrió, se echó Jr 31 20
a su cuello y le besó efusivamente. [21]El
hijo le dijo: 'Padre, pequé contra el cielo
y ante ti; ya no merezco ser llamado
hijo tuyo*.' [22]Pero el padre dijo a sus
siervos: 'Traed aprisa el mejor vestido
y vestidle, ponedle un anillo en su mano
y unas sandalias en los pies. [23]Traed el
novillo cebado, matadlo, y comamos y
celebremos una fiesta, [24]porque este hijo
mío estaba muerto y ha vuelto a la vida;
estaba perdido y ha sido hallado.' Y
comenzaron la fiesta.

[25]"Su hijo mayor* estaba en el campo
y, al volver, cuando se acercó a la casa,
oyó la música y las danzas; [26]y llamando
a uno de los criados, le preguntó qué

14 26 (b) "su mujer" propio de Lc, que expresa con ello su tendencia ascética, cf. 1 Co 7. Igualmente 18 29.
14 33 Lucas no parece establecer distinción entre los discípulos. La advertencia es aplicable a todos.

15 21 Adic.: "trátame como a uno de tus jornaleros", cf. v. 19.
15 25 A la actitud misericordiosa del padre, que simboliza la misericordia divina, se opone en el hijo mayor la actitud de los fariseos y de los escribas.

era aquello. 27Él le dijo: 'Ha vuelto tu
hermano y tu padre ha matado el novillo
cebado, porque lo ha recobrado sano.'
28Él se irritó y no quería entrar. Salió su
padre, y le suplicaba. 29Pero él replicó
a su padre: 'Hace tantos años que te
sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden
tuya, pero nunca me has dado un cabrito
para tener una fiesta con mis amigos;
30y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo,
que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo
cebado!'
31"Pero él le dijo: 'Hijo, tú siempre
estás conmigo, y todo lo mío es tuyo;
1 14+ 32pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba
muerto, y ha vuelto a la vida; estaba
perdido, y ha sido hallado.' "

El administrador infiel.

16 *1Decía también a sus discípulos:
"Era un hombre rico que tenía un
administrador a quien acusaron ante él
de malbaratar su hacienda; 2le llamó y le
dijo: '¿Qué oigo decir de ti? Dame cuenta
de tu administración, porque ya no podrás seguir administrando.' 3Se dijo a sí
mismo el administrador: '¿Qué haré,
pues mi señor me quita la administración? Cavar, no puedo; mendigar, me
da vergüenza. 4Ya sé lo que voy a hacer,
para que cuando sea removido de la
administración me reciban en sus casas.'
5"Y convocando uno por uno a los
deudores de su señor, dijo al primero:
'¿Cuánto debes a mi señor?' 6Respondió:
'Cien medidas de aceite.' Él le dijo:
'Toma tu recibo, siéntate en seguida y
escribe cincuenta.' 7Después dijo a otro:
'Tú, ¿cuánto debes?' Contestó: 'Cien
cargas de trigo.' Dícele: 'Toma tu recibo
y escribe ochenta.'
8"El señor alabó al administrador injusto porque había obrado astutamente*,
pues los hijos de este mundo son más astu-
8 12+ tos para sus cosas que los hijos de la luz.

Buen uso de las riquezas.

9"Yo os digo: Haceos amigos con las
2 33+ riquezas injustas*, para que, cuando lleguen a faltar, os reciban en las eternas moradas. 10El que es fiel en lo mínimo, lo es
también en lo mucho; y el que es injusto en
lo mínimo, también lo es en lo mucho. 11Si,
pues, no fuisteis fieles en las riquezas
injustas, ¿quién os confiará las verdaderas? 12Y si no fuisteis fieles con lo
ajeno*, ¿quién os dará lo vuestro*?
13"Ningún criado puede servir a dos
señores, porque aborrecerá a uno y
amará al otro; o bien se entregará a uno
y despreciará al otro. No podéis servir
a Dios y al Dinero."

‖ Mt 25 21
‖ Lc 19 17

‖ Mt 6 24

Contra los fariseos, amigos de las riquezas.

14Estaban oyendo todas estas cosas los
fariseos, que amaban las riquezas, y se
burlaban de él. 15Y les dijo: "Vosotros
sois los que os la dais de justos delante
de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es estimable para los hombres, es abominable
ante Dios.

Mt 6 1; 23 28
Lc 18 9

Al asalto del Reino.

16"La Ley y los profetas llegan hasta
Juan; desde ahí comienza a anunciarse la
Buena Nueva del Reino de Dios, y todos
se esfuerzan por entrar en él.

‖ Mt 11 12-13

Perennidad de la Ley.

17"Más fácil es que el cielo y la tierra
pasen, que no que caiga un ápice de la
Ley.

‖ Mt 5 18

Indisolubilidad del matrimonio.

18"Todo el que repudia a su mujer y
se casa con otra, comete adulterio; y el
que se casa con una repudiada por su
marido, comete adulterio.

‖ Mt 5 32; 19 9

El rico malo y Lázaro el pobre*.

19"Era un hombre rico que vestía de
púrpura y lino, y celebraba todos los
días espléndidas fiestas. 20Y uno pobre,
llamado Lázaro, que, echado junto a su
portal, cubierto de llagas, 21deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico*...
pero hasta los perros venían y le lamían
las llagas. 22Sucedió, pues, que murió el
pobre y fue llevado por los ángeles al

16 1 Este cap. reúne dos parábolas y varias *loguia* referentes al buen y mal uso del dinero. Los vv. 16-18, que se refieren a tres temas distintos, oscurecen la composición.
16 8 No se "alaba" al mayordomo por sus malas artes, sino por su habilidad para salir de una situación desesperada.
16 9 Las vuestras, evidentemente. Se llama "injusta" a la riqueza no sólo porque quien la posee la ha adquirido con malas artes, sino también, de un modo más general, porque en el origen de casi todas las fortunas hay alguna injusticia.
16 12 (a) Es decir, con un bien exterior al hombre: la riqueza.
16 12 (b) "lo vuestro"; var.: "lo nuestro". —Se trata de bienes espirituales, los cuales sí pueden pertenecer al hombre.
16 19 Historia-parábola, sin relación alguna con la historia.
16 21 Adic.: "pero nadie se lo daba", cf. **15 16**.

seno de Abraham*. Murió también el
rico y fue sepultado.
23"Estando en el Hades* entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a
Abraham, y a Lázaro en su seno. 24Y,
gritando, dijo: 'Padre Abraham, ten
compasión de mí y envía a Lázaro a que
moje en agua la punta de su dedo y
refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama.' 25Pero Abraham
6 24-25 le dijo: 'Hijo, recuerda que tú recibiste
bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, males; ahora, pues, él es aquí
consolado y tú atormentado. 26Y además,
entre nosotros y vosotros se interpone un
gran abismo*, de modo que los que
quieran pasar de aquí a vosotros, no
puedan; ni de ahí puedan pasar donde
nosotros.'
27"Replicó: 'Con todo, te ruego, padre,
que le envíes a la casa de mi padre,
28porque tengo cinco hermanos, para que
les avise, y no vengan también ellos a
este lugar de tormento.' 29Díjole Abra-
24 44 ham: 'Tienen a Moisés y a los profetas;
¡que les oigan!' 30Él dijo: 'No, padre
Abraham; sino que si alguno de entre
los muertos va donde ellos, se conver-
Jn 5 46-47 tirán.' 31Le contestó: 'Si no oyen a
Moisés y los profetas, tampoco se convencerán, aunque un muerto resucite.' "

|| Mt 18 6-7
|| Mc 9 42

El escándalo.

17 1Dijo a sus discípulos: "Es imposible que no vengan escándalos;
pero, ¡ay de aquel por quien vienen! 2Más
le vale que le pongan alrededor del
cuello una piedra de molino y sea arrojado al mar, que escandalizar a uno de
estos pequeños. 3Cuidaos de vosotros
mismos.

Mt 18 15,
21-22

Corrección fraterna*.

"Si tu hermano peca, repréndele; y
si se arrepiente, perdónale. 4Y si peca
contra ti siete veces al día, y siete veces
se vuelve a ti, diciendo: 'Me arrepiento',
le perdonarás."

Mt 8 10+

Poder de la fe.

5Dijeron los apóstoles al Señor: "Auméntanos la fe." 6El Señor dijo: "Si
tuvierais fe como un grano de mostaza,
diríais a este sicómoro: 'Arráncate y plántate en el mar', y os obedecería."

Servir con humildad.

7"¿Quién de vosotros tiene un siervo
arando o pastoreando y, cuando regresa
del campo, le dice: 'Pasa al momento y
ponte a la mesa*?' 8¿No le dirá más
bien: 'Prepárame algo para cenar, y
cíñete para servirme hasta que haya
comido y bebido, y después comerás y
beberás tú?' 9¿Acaso tiene que agradecer
al siervo porque hizo lo que le fue mandado? 10De igual modo vosotros, cuando
hayáis hecho todo lo que os fue mandado,
decid: Somos siervos inútiles; hemos Jb 22 3;3
hecho lo que debíamos hacer."

Los diez leprosos.

11Y sucedió que, de camino a Jerusalén, 9 51+
pasaba por los confines entre Samaria y
Galilea*, 12y, al entrar en un pueblo,
salieron a su encuentro diez hombres
leprosos, que se pararon a distancia 13y,
levantando la voz, dijeron: "¡Jesús, Lv 13 45
Maestro, ten compasión de nosotros!"
14Al verlos, les dijo: "Id y presentaos a Mt 8 4
los sacerdotes." Y mientras iban, que- Mc 1 44
daron limpios. 15Uno de ellos, viéndose Lc 5 14
curado, se volvió glorificando a Dios en Lv 14 1-
alta voz; 16y postrándose rostro en tierra 2 20
a los pies de Jesús, le daba gracias; y
éste era un samaritano. 17Tomó la palabra 9 53+;
Jesús y dijo: "¿No quedaron limpios los 10 33+
diez? Los otros nueve, ¿dónde están?
18¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?" 19Y le
dijo: "Levántate y vete; tu fe te ha sal- Mt 8 10-
vado."

La venida del Reino de Dios.

20Habiéndole preguntado los fariseos
cuándo llegaría el Reino de Dios, les Mt 4 17-
respondió: "El Reino de Dios viene sin
dejarse sentir. 21Y no dirán: 'Vedlo aquí
o allá', porque el Reino de Dios ya está Mt 3 2
entre vosotros*."

El Día del Hijo del hombre*.

22Dijo a sus discípulos: "Tiempo vendrá en que desearéis ver uno solo de

|| Mt 17 20
21 21
|| Mc 11 2

16 22 Expresión judaica que responde a la antigua locución bíblica "reunirse con sus padres", es decir, con los patriarcas, Jc 2 10; cf. Gn 15 15; 47 30; Dt 31 16. La imagen expresa la intimidad, Jn 1 18, y la proximidad con Abraham en el banquete mesiánico, cf. Jn 13 23; Mt 8 11+.
16 23 Vulg.: "fue sepultado en el Hades" (mansión de los muertos).
16 26 El abismo simboliza la imposibilidad, tanto para los elegidos como para los condenados, de cambiar su destino.

17 3 Parece que Lucas tiene presente una ofensa entre dos hermanos, mientras que en Mt se trata de una falta más general. Lucas omite el recurso a la comunidad.
17 7 Compárese con esta regla humana la paradoja evangélica 12 37; 22 27; Jn 13 1-16p.
17 11 Para llegar al valle del Jordán y bajar hasta Jericó, 18 35, desde donde subirá a Jerusalén.
17 21 Como una realidad ya operante. También se traduce: "dentro de vosotros", lo que no parece estar directamente indicado en el contexto.

8 20+ los días del Hijo del hombre*, y no le
c 13 21 veréis. 23Y os dirán: 'Vedlo aquí, vedlo
24 23, allá.' No vayáis, ni corráis detrás.
26-27 24Porque, como el relámpago fulgurante
que brilla de un extremo a otro del cielo,
así será el Hijo del hombre en su Día.
9 22+ 25Pero, antes, le es preciso padecer mucho
y ser reprobado por esta generación.
26"Como sucedió en los días de Noé,
Mt 24 así será también en los días del Hijo del
37-39 hombre*. 27Comían, bebían, tomaban
Gn 6-8 mujer o marido, hasta el día en que entró
Noé en el arca; vino el diluvio y los hizo
19 1-29 perecer a todos. 28Lo mismo sucedió en
los días de Lot: comían, bebían, com-
praban, vendían, plantaban, construían;
29pero el día que salió Lot de Sodoma,
llovió fuego y azufre del cielo y los hizo
perecer a todos. 30Lo mismo sucederá el
Día en que el Hijo del hombre se mani-
fieste.
Mt 24 31"Aquel Día, el que esté sobre el
17-18 terrado y tenga sus enseres en la casa,
Mc 13 que no baje a recogerlos; y de igual modo,
15-16 el que esté en el campo, que no se vuelva
c 21 21 atrás. 32Acordaos de la mujer de Lot.
n 19 26 33Quien intente guardar su vida la per-
c 10 39 derá; y quien la pierda la conservará.
1 12 25 34Yo os lo digo: aquella noche estarán
Lc 9 24 dos en un mismo lecho: uno será llevado
Mt 24 y el otro dejado; 35habrá dos mujeres mo-
40-41 liendo juntas: una será llevada y la otra
c 24 28 dejada*.* 37Y le dijeron: "¿Dónde,
Señor?" Él les respondió: "Donde esté
el cuerpo, allí se congregarán los buitres."

El juez inicuo y la viuda importuna.

11 9+ **18** 1Les decía una parábola para incul-
6 5+ carles que era preciso orar siempre
11 5-8 sin desfallecer*. 2"Había un juez en una
ciudad, que ni temía a Dios ni respetaba
a los hombres. 3Había en aquella ciudad
una viuda que, acudiendo a él, le dijo:
'¡Hazme justicia contra mi adversario!'
4Durante mucho tiempo no quiso, pero
después se dijo a sí mismo: 'Aunque no
temo a Dios ni respeto a los hombres,
5como esta viuda me causa molestias, le
voy a hacer justicia para que no venga
continuamente a importunarme.' "
6Dijo, pues, el Señor: "Oid lo que dice
el juez injusto; 7y Dios, ¿no hará justicia Ap 6 9-11
a sus elegidos, que están clamando a él
día y noche, y les va a hacer esperar?
8Os digo que les hará justicia pronto. Mt 24 12
Pero, cuando el Hijo del hombre venga, Mt 8 10+
¿encontrará la fe sobre la tierra?"

El fariseo y el publicano.

9Dijo también a algunos que se tenían 16 15
por justos y despreciaban a los demás, Mt 6 1;
esta parábola: 10"Dos hombres subieron 23 28
al Templo a orar; uno fariseo, otro Mt 6 5+
publicano. 11El fariseo, de pie, oraba en
su interior de esta manera: '¡Oh Dios!
Te doy gracias porque no soy como los
demás hombres, rapaces, injustos, adúl-
teros, ni tampoco como ese publicano.
12Ayuno dos veces por semana, doy el
diezmo de todas mis ganancias.' 13En
cambio el publicano, manteniéndose a
distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos
al cielo, sino que se golpeaba el pecho,
diciendo: '¡Oh Dios! ¡Ten compasión
de mí, que soy pecador!' 14Os digo
que éste bajó a su casa justificado y aquél
no. Porque todo el que se ensalce, será ‖ Mt 23 12
humillado; y el que se humille, será = Lc 14 11
ensalzado."

Jesús y los niños*.

‖ Mt 19 15Le presentaban también los niños 13-15
pequeños para que los tocara, y al verlo ‖ Mc 10
los discípulos, les reñían. 16Mas Jesús 13-16
les llamó, diciendo: "Dejad que los niños Lc 9 47
vengan a mí y no se lo impidáis; porque
de los que son como éstos es el Reino
de Dios. 17Yo os aseguro: el que no
reciba el Reino de Dios como niño, no
entrará en él."

El joven rico.

‖ Mt 19 18Uno de los principales le preguntó: 16-22
"Maestro bueno, ¿qué he de hacer para ‖ Mc 10
tener en herencia vida eterna?" 19Res- 17-22
pondióle Jesús: "¿Por qué me llamas Lc 10 25-28
bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios.
20Ya sabes los mandamientos: *No cometas* Ex 20 12-16
adulterio, no mates, no robes, no levantes Dt 5 16-20
testimonio falso, honra a tu padre y a tu

17 22 (a) Este discurso es propio de Lc, que ha distinguido claramente en las predicciones de Jesús lo que se refiere a la ruina de Jerusalén, 21 6-24, y lo que concierne al retorno glorioso de Jesús al fin de los tiempos, 17 22-37. —Algunos pasajes de este discurso se encuentran en el gran discurso escatológico de Mt 24 5-41, que ha combinado, aquí como en otras ocasiones, cf. Lc 10 2+; 11 39+, dos fuentes que Lc ha mantenido separadas; cf. Mt 24 1+. —"Día" es más bíblico ("Día de Yahvéh", cf. Am 5 18+) que el término de Mt 24 3, "Parusía" (venida) que ha sido tomado del vocabulario helenístico. Cf. 1 Co 1 8+.

17 22 (b) Los discípulos desearán, no el volver a ver uno de los días de su existencia terrestre, o contemplar el primer día de su manifestación gloriosa, sino gozar de uno solo de los días que la seguirán.
17 26 En la época de su manifestación gloriosa.
17 36 Adic. v. 36: "Estarán dos en el campo: uno será llevado y el otro dejado", cf. Mt 24 40.
18 1 Idea y vocabulario paulinos; cf. Rm 1 10; 12 12; Ef 6 18; Col 1 3; 1 Ts 5 17; 2 Ts 1 11, etc., y 2 Co 4 1,16; Ga 6 9; Ef 3 13; 2 Ts 3 13.
18 15 Lucas se une aquí al relato de Mc, del que se separó en 9 50. Cf. 9 51+.

madre." [21]Él dijo: "Todo eso lo he guardado desde mi juventud." [22]Oyendo esto
Jesús, le dijo: "Aún te falta una cosa.
Vende todo cuanto tienes y repártelo entre
12 33+ los pobres, y tendrás un tesoro en los
cielos; luego, ven y sígueme." [23]Oyendo
esto, se puso muy triste, porque era muy
rico.

‖ Mt 19 23-26 ‖ Mc 10 23-27 **Peligro de las riquezas.**

[24]Viéndole Jesús, dijo: "¡Qué difícil
es que los que tienen riquezas entren en
el Reino de Dios! [25]Es más fácil que un
camello entre por el ojo de una aguja,
que el que un rico entre en el Reino de
Dios." [26]Los que lo oyeron, dijeron:
"Pues, ¿quién se podrá salvar?" [27]Respondió: "Lo imposible para los hombres,
es posible para Dios."

‖ Mt 19 27-29 ‖ Mc 10 28-30 **Recompensa prometida al desprendimiento.**

[28]Dijo entonces Pedro: "Ya lo ves,
nosotros hemos dejado nuestras cosas
y te hemos seguido." [29]Él les dijo: "Yo
14 26+ os aseguro que nadie que haya dejado casa,
mujer, hermanos, padres o hijos por el
Reino de Dios, [30]quedará sin recibir*
mucho más al presente y, en el tiempo
venidero, vida eterna."

‖ Mt 20 17-19 ‖ Mc 10 32-34 9 22+; 2 38+; 9 51+ **Tercer anuncio de la Pasión.**

[31]Tomando consigo a los Doce, les
dijo: "Mirad que subimos a Jerusalén, y
se cumplirá todo lo que los profetas*
escribieron del Hijo del hombre; [32]pues
será entregado a los gentiles, y será objeto
de burlas, insultado y escupido; [33]y
después de azotarle le matarán, y al
tercer día resucitará." [34]Ellos nada de
Mc 4 13+ esto comprendieron; estas palabras les
quedaban ocultas y no entendían lo que
había dicho.

‖ Mt 20 29-34 ‖ Mc 10 46-52 **El ciego de Jericó.**

[35]Al acercarse él a Jericó, estaba un
ciego sentado junto al camino pidiendo
limosna; [36]al oir que pasaba gente,
preguntó qué era aquello. [37]Le infor-
Mt 2 23+ maron que pasaba Jesús el Nazareno,
[38]y empezó a gritar, diciendo: "¡Jesús,
Hijo de David, ten compasión de mí!" Mt 9 27+
[39]Los que iban delante le increpaban
para que se callara, pero él gritaba
mucho más: "¡Hijo de David, ten compasión de mí!" [40]Parándose Jesús, mandó
que se lo trajeran y, cuando se hubo
acercado, le preguntó: [41]"¿Qué quieres
que te haga?" Él dijo: "¡Señor, que vea!"
[42]Jesús le dijo: "Ve. Tu fe te ha salvado." Mt 8 10+
[43]Y al instante recobró la vista, y le
seguía glorificando a Dios. Y todo el
2 20+ pueblo, al verlo, alababa a Dios.

Zaqueo.

19 [1]Habiendo entrado en Jericó atravesaba la ciudad. [2]Había un hombre
llamado Zaqueo, que era jefe de publi-
Mt 5 46+ canos, y rico. [3]Trataba de ver quién era
Jesús, pero no podía a causa de la gente,
porque era de pequeña estatura. [4]Se
adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí.
[5]Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: "Zaqueo, baja pronto;
porque conviene que hoy me quede yo
en tu casa." [6]Se apresuró a bajar y le
recibió con alegría. [7]Al verlo, todos mur- 1 14+
muraban, diciendo: "Ha ido a hospe- 5 30; 15 2
darse a casa de un hombre pecador."
[8]Zaqueo, puesto en pie*, dijo al Señor:
"Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los 12 33+
pobres; y si en algo defraudé a alguien,
le devolveré el cuádruplo*." [9]Jesús le 2 S 12 6
dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta Mt 21 31
casa, porque también éste es hijo de
Abraham*, [10]pues el Hijo del hombre ha
15 6,9,24, venido a buscar y salvar lo que estaba
perdido."

Parábola de las minas*.

[11]Estando la gente escuchando estas ‖ Mt 25 14-30
cosas, añadió una parábola, pues estaba
él cerca de Jerusalén, y creían ellos que 2 38+
el Reino de Dios aparecería de un momento a otro. [12]Dijo, pues: "Un hombre Mc 13 34
noble marchó a un país lejano, para recibir
la investidura real y volverse*. [13]Habiendo
llamado a diez siervos suyos, les dio diez

18 30 Adic.: "en recompensa".
18 31 Lucas afirma en diversas ocasiones que la Pasión fue predicha por los profetas: Lc 24 25,27, 44; Hch 2 23+; 3 18,24+; 8 32-35; 13 27; 26 22s.
19 8 (a) Para dar mayor énfasis a su decisión.
19 8 (b) La ley judía, Ex 21 37, preveía la restitución cuádruple en un solo caso; la ley romana la imponía para todos los *furta manifesta*. Zaqueo extiende esta obligación para sí a todas las injusticias que haya podido ocasionar.
19 9 A pesar de la despreciada profesión que ejerce. No hay estado que sea incompatible con la "salvación", cf. 3 12-14. —Es la cualidad de "hijos de Abraham" la que confería a los judíos sus privilegios, cf. 3 8; Rm 4 11s; Ga 3 7s.
19 11 Considerables divergencias separan la parábola de las minas de la de los talentos, Mt 25 14-30. Parece además que se deben distinguir en Lucas dos parábolas fundidas en una sola, la de las minas, vv. 12-13,15-26, y la del pretendiente a la realeza, vv. 12,14,17,19,27.
19 12 Probable alusión al viaje que hizo Arquelao a Roma el 4 a. C. para conseguir la confirmación en su favor del testamento de Herodes el Grande. Le habían seguido algunos judíos, para hacer fracasar sus gestiones, cf. v. 14.

minas y les dijo: 'Negociad hasta que
vuelva.' [14]Pero sus ciudadanos le odiaban
y enviaron detrás de él una embajada que
Sal 2 2s dijese: 'No queremos que ése reine sobre
19 15,21 nosotros.'
[15]"Cuando regresó, después de recibir
la investidura real, mandó llamar a
aquellos siervos suyos, a los que había
dado el dinero, para saber lo que había
ganado cada uno. [16]Se presentó el primero
y dijo: 'Señor, tu mina ha producido diez
minas.' [17]Le respondió: '¡Muy bien,
siervo bueno!; ya que has sido fiel en lo
mínimo, toma el gobierno de diez ciuda-
des.' [18]Vino el segundo y dijo: 'Tu mina,
Señor, ha producido cinco minas.' [19]Dijo
a éste: 'Ponte tú también al mando de
cinco ciudades.'
[20]"Vino el otro y dijo: 'Señor, aquí
tienes tu mina, que he tenido guardada
en un lienzo; [21]pues tenía miedo de ti,
que eres un hombre duro; que tomas lo
que no pusiste, y cosechas lo que no sem-
braste.' [22]Dícele: 'Por tu propia boca te
juzgaré, siervo malo; sabías que yo soy
un hombre duro, que tomo lo que no
puse y cosecho lo que no sembré; [23]pues
¿por qué no colocaste mi dinero en el
banco? Y así, al volver yo, lo hubiera
cobrado con los intereses.' [24]Y dijo a los
presentes: 'Quitadle la mina y dádsela al
que tiene las diez minas.' [25]Dijéronle:
'Señor, tiene ya diez minas.' [26]—'Os digo
que a todo el que tenga, se le dará; pero al ‖ Mt 13 12
que no tenga, aun lo que tiene se le ‖ Mc 4 25
quitará.' – Lc 8 18
[27]"'Pero a aquellos enemigos míos, los
que no quisieron que yo reinara sobre
ellos, traedlos aquí y matadlos delante Sal 2 9
de mí.'"

V. MINISTERIO DE JESÚS EN JERUSALÉN

21 1-11 **Entrada mesiánica en Jerusalén.**
11 1-11 [28]Y habiendo dicho esto, marchaba
‖ Jn 12 por delante subiendo a Jerusalén. [29]Y al
12-16 llegar cerca de Betfagé y Betania, al pie
Lc 9 51; del monte llamado de los Olivos, envió
2 38+ a dos de sus discípulos, [30]diciendo: "Id
al pueblo que está enfrente y, entrando
en él, encontraréis un pollino atado,
sobre el que no ha montado todavía
ningún hombre; desatadlo y traedlo. [31]Y
si alguien os pregunta: '¿Por qué lo desa-
táis?', diréis esto: 'Porque el Señor lo
necesita.'" [32]Fueron, pues, los enviados
y lo encontraron como les había dicho.
[33]Cuando desataban el pollino, les dijeron
los dueños: "¿Por qué desatáis el po-
llino?" [34]Ellos les dijeron: "Porque el
Señor lo necesita."
[35]Y lo trajeron donde Jesús; y echando
sus mantos sobre el pollino, hicieron
montar a Jesús. [36]Mientras él avanzaba,
extendían sus mantos por el camino.
[37]Cerca ya de la bajada del monte de los
Olivos, toda la multitud de los discípulos,
1 14+ llenos de alegría, se pusieron a alabar
2 20+ a Dios a grandes voces, por todos los
4 15+ milagros que habían visto.
[38]Decían:
118 26 "*¡Bendito el* Rey *que viene*
en nombre del Señor!
Paz en el cielo 2 14
y gloria en las alturas."

Jesús aprueba las aclamaciones de sus discípulos.

[39]Algunos de los fariseos, que estaban
entre la gente, le dijeron: "Maestro, Mt 21 14-16
reprende a tus discípulos." [40]Respondió:
"Os digo que si éstos callan gritarán
las piedras."

Lamentación sobre Jerusalén.

[41]Al acercarse y ver la ciudad, lloró 13 34-35
por ella, [42]diciendo: "¡Si también tú
conocieras en este día el mensaje de
paz*! Pero ahora está oculto a tus ojos.
[43]Porque vendrán días sobre ti, en que
tus enemigos te rodearán de empalizadas,
te cercarán y te apretarán por todas
partes, [44]y te estrellarán contra el suelo
a ti y a tus hijos que estén dentro de ti, y
no dejarán en ti piedra sobre piedra, por-
que no has conocido el tiempo de tu 12 54-56;
visita*." 1 68

Expulsión de los vendedores del Templo. ‖ Mt 21 12-13 ‖ Mc 11 15-17 ‖ Jn 2 14-16

[45]Entrando en el Templo, comenzó a
echar fuera a los que vendían, [46]dicién-
dole: "Está escrito: *Mi Casa será Casa* Is 56 7

19 42 Se trata de la paz mesiánica, cf. Is 11 6+; Os 2 20+.
19 44 Este oráculo, tejido todo él de reminiscencias bíblicas (perceptibles, sobre todo, en el texto griego, v. 43: cf. Is 29 3; 37 33; Jr 52 4-5; Ez 4 1-3; 21 27 (22); v. 44: Os 10 14; 14 1; Na 3 10; Sal 137 9) evoca la ruina de Jerusalén del 587 a. C. tanto o más que la del 70 p. C. de la que no describe ninguno de sus rasgos característicos. No se puede, pues, concluir de este texto que esta segunda ya haya ocurrido.

de oración. ¡Pero vosotros la habéis hecho
Jr 7 11 *cueva de bandidos*!"

Jesús enseña en el Templo.

21 37; 22 53 Jn 18 20 ‖ Mc 11 18 [47]Enseñaba todos los días en el Templo.
Por su parte, los sumos sacerdotes, los
escribas y también los notables del
Lc 11 53+ pueblo buscaban matarle, [48]pero no
encontraban cómo hacerlo, porque todo
4 15+ el pueblo le oía pendiente de sus labios.

Controversia sobre la autoridad de Jesús.

‖ Mt 21 23-27 ‖ Mc 11 27-33 **20** *[1]Un día enseñaba al pueblo en el
Templo y anunciaba la Buena
Nueva; se acercaron los sumos sacerdotes
y los escribas junto con los ancianos, [2]y le
preguntaron: "Dinos: ¿Con qué autoridad
haces esto, o quién es el que te ha dado
tal autoridad?" [3]Él les respondió: "También yo os voy a preguntar una cosa.
Decidme: [4]El bautismo de Juan, ¿era del
cielo o de los hombres?" [5]Ellos discurrían
entre sí: "Si decimos: 'Del cielo', dirá:
'¿Por qué no le creísteis?' [6]Pero si decimos: 'De los hombres', todo el pueblo
nos apedreará, porque están convencidos
de que Juan era un profeta." [7]Respondieron, pues, que no sabían de dónde era.
[8]Jesús entonces les replicó: "Tampoco
yo os digo con qué autoridad hago esto."

‖ Mt 21 33-46 ‖ Mc 12 1-12 **Parábola de los viñadores homicidas.**

[9]Se puso a decir al pueblo esta parábola: "Un hombre plantó una viña y la
arrendó a unos labradores, y se marchó
lejos por mucho tiempo.
[10]"A su debido tiempo, envió un
siervo a los labradores, para que le diesen
la parte del fruto de la viña. Pero los
labradores, después de golpearle, le despacharon con las manos vacías. [11]Volvió
a enviar otro siervo, pero ellos, después
de golpearle e insultarle, le despacharon
con las manos vacías. [12]Tornó a enviar
un tercero, pero ellos, después de herirle,
lo echaron. [13]Dijo, pues, el amo de la
viña: '¿Qué haré? Voy a enviar a mi hijo
querido; tal vez le respeten.' [14]Pero los
labradores, al verle, se dijeron entre sí:
'Éste es el heredero; matémosle, para
que la herencia sea nuestra.' [15]Y, echándole fuera de la viña, le mataron.
"¿Qué les hará, pues, el amo de la
viña? [16]Vendrá y dará muerte a estos
labradores, y entregará la viña a otros."
Al oir esto, dijeron: "De ninguna manera." [17]Pero él clavando en ellos la mirada,
dijo: "Pues, ¿qué es lo que está escrito:

La piedra que desecharon los constructores Sal 118 22
en piedra angular se ha convertido?

[18]Todo el que caiga sobre esta piedra, se
destrozará, y a aquel sobre quien ella
caiga, le aplastará."
[19]Los escribas y los sumos sacerdotes
trataron de echarle mano en aquel mismo 11 53+
momento —pero tuvieron miedo al
pueblo— porque habían comprendido
que aquella parábola la había dicho por
ellos.

El tributo debido al César.

‖ Mt 22 15-22 ‖ Mc 12 13-17 [20]Quedándose ellos al acecho, le enviaron algunos espías, que fingieran ser justos, para sorprenderle en alguna palabra y
poderle entregar al poder y autoridad del
procurador. [21]Y le preguntaron: "Maestro, sabemos que hablas y enseñas con
rectitud, y que no tienes en cuenta la condición de las personas, sino que enseñas
con franqueza el camino de Dios: [22]¿Nos
es lícito pagar tributo al César o no?"
[23]Pero él, habiendo conocido su astucia,
les dijo: [24]"Mostradme un denario. ¿De
quién lleva la imagen y la inscripción?"
Ellos contestaron: "Del César." [25]Él les
dijo: "Pues bien, lo del César devolvédselo al César, y lo de Dios a Dios."
[26]No pudieron sorprenderle en ninguna palabra ante el pueblo y, maravillados por su respuesta, se callaron.

La resurrección de los muertos.

‖ Mt 22 23-33 ‖ Mc 12 18-27 [27]Acercándose algunos de los saduceos,
esos que sostienen que no hay resurrección, le preguntaron: [28]"Maestro,
Moisés nos dejó escrito que si muere el
hermano de alguno que estaba casado Dt 25 5+
y no tenía hijos, que su hermano tome
a la mujer para dar descendencia a su
hermano. [29]Eran siete hermanos; habiendo tomado mujer el primero, murió
sin hijos; [30]y la tomó el segundo, [31]luego
el tercero; del mismo modo los siete
murieron también sin dejar hijos. [32]Finalmente, también murió la mujer. [33]Ésta,
pues, ¿de cuál de ellos será mujer en la
resurrección? Pues los siete la tuvieron
por mujer."
[34]Jesús les dijo: "Los hijos de este
mundo* toman mujer o marido; [35]pero
los que alcancen a ser dignos de tener

20 1 Lc omite la acción simbólica de la higuera que se secó, Mc 11 12-14,20-25, que ha remplazado con la parábola de la higuera estéril, Lc 13 6-9; omite también la discusión sobre el primer mandamiento, Mc 12 28-34, que ya había tomado de otra fuente, Lc 10 25-28.
20 34 Semitismo: los que pertenecen a este mundo.

parte en el otro mundo y en la resurrección
de entre los muertos*, ni ellos tomarán
mujer ni ellas marido, 36ni pueden* ya
morir, porque son como ángeles, y son
hijos de Dios, siendo hijos de la resurrec-
ción*. 37Y que los muertos resucitan lo
ha indicado también Moisés en lo de la
Ex 3 6 zarza, cuando llama al Señor *el Dios de*
Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob.
8 10-11 38No es un Dios de muertos, sino de vivos,
Ga 2 19 porque para él todos viven."
39Algunos de los escribas* le dijeron:
t 22 46 "Maestro, has hablado bien." 40Y ya no
c 12 34 se atrevían a preguntarle nada.

Cristo, hijo y Señor de David.

Mt 22 41-45 Mc 12 35-37 41Les preguntó: "¿Cómo dicen que el
Cristo es hijo de David? 42Porque David
mismo dice en el libro de los Salmos:

l 110 1 *Dijo el Señor a mi Señor:*
Siéntate a mi diestra
43*hasta que ponga a tus enemigos*
por escabel de tus pies.

44David, pues, le llama Señor; ¿cómo
entonces puede ser hijo suyo?"

Los escribas juzgados por Jesús.

23 6-7 Mc 12 38-40 c 11 43 45Estando todo el pueblo oyendo, dijo
a los discípulos: 46"Guardaos de los escri-
bas, que gustan pasear con amplio ropaje
y quieren ser saludados en las plazas,
ocupar los primeros asientos en las sina-
gogas, y los primeros puestos en los
banquetes; 47y que devoran la hacienda
de las viudas so capa de largas oraciones.
Ésos tendrán una sentencia más rigu-
rosa."

El óbolo de la viuda.

Mc 12 41-44 **21** 1Alzando la mirada, vio a unos ricos
que echaban sus donativos en el
arca del Tesoro; 2vio también a una pobre
viuda que echaba allí dos moneditas, 3y
dijo: "De verdad os digo que esta viuda
pobre ha echado más que todos. 4Porque
todos éstos han echado como donativo
de lo que les sobraba, ésta en cambio ha
echado de lo que necesitaba, todo cuanto
tenía para vivir."

Discurso sobre la ruina de Jerusalén*. Introducción.

‖ Mt 24 1-3 ‖ Mc 13 1-4 5Como dijeran algunos, acerca del
Templo, que estaba adornado de bellas
piedras y ofrendas votivas, él dijo: 6"Esto
que veis, llegarán días en que no quedará
piedra sobre piedra que no sea derruida."
7Le preguntaron: "Maestro, ¿cuándo
sucederá eso? Y ¿cuál será la señal de
que todas estas cosas están para venir?"

Señales precursoras.

‖ Mt 24 4-14 ‖ Mc 13 5-13 8Él dijo: "Mirad, no os dejéis engañar.
Porque vendrán muchos usurpando mi
nombre y diciendo: 'Yo soy' y 'el tiempo
está cerca'. No les sigáis. 9Cuando oigáis
hablar de guerras y revoluciones, no os
aterréis; porque es necesario que sucedan Dn 2 28
primero estas cosas, pero el fin no es
inmediato." 10Entonces les dijo: "Se
levantará nación contra nación y reino Is 19 2
contra reino. 11Habrá grandes terremotos,
peste y hambre en diversos lugares,
habrá cosas espantosas, y grandes señales
del cielo.
12"Pero, antes de todo esto, os echarán ‖ Mt 10
mano y os perseguirán, entregándoos a 17-22
las sinagogas y cárceles y llevándoos ante =Lc 12 11
reyes y gobernadores por mi nombre; Jn 15 20;
13esto os sucederá para que deis testi- 16 1-2
monio. 14Proponed, pues, en vuestro
corazón no preparar la defensa, 15porque
yo* os daré una elocuencia y una sabi-
duría a la que no podrán resistir ni con-
tradecir todos vuestros adversarios. 16Se-
réis entregados por padres, hermanos,
parientes y amigos, y matarán a algunos
de vosotros, 17y seréis odiados de todos
por causa de mi nombre. 18Pero no pere- 12 7
cerá ni un cabello de vuestra cabeza. Mt 10 30
19Con vuestra perseverancia salvaréis Hb 10 36,39
vuestras almas.

Asedio de Jerusalén.

‖ Mt 24 15-20 ‖ Mc 13 14-18 20"Cuando veáis a Jerusalén cercada
por ejércitos*, sabed entonces que se
acerca su desolación. 21Entonces, los
que estén en Judea, huyan a los montes;
y los que estén en medio de la ciudad,

20 35 Aquí se trata de la resurrección de los justos solamente. Cf. Flp 3 11+.
20 36 (a) Var.: "ni van ya a".
20 36 (b) Semitismo: resucitados.
20 39 Los escribas, en su mayor parte fariseos, creían en la resurrección de los muertos, cf. Hch 23 6-9.
21 5 En 17 22-37, Lucas, siguiendo una de sus fuentes, había tratado del retorno glorioso de Jesús al fin de los tiempos. Aquí sigue a Mc, en quien esta perspectiva se mezcla con la de la ruina de Jerusalén; cf. Mt 24 1+.
21 15 Lc atribuye aquí a Jesús la iniciativa que Mt 10 20; Mc 13 11; Lc 12 12 reservan al Espíritu del Padre (Mt) o al Espíritu Santo (Mc y Lc), Hch 6 10. Cf. Jn 16 13-15.
21 20 Lc pone en claro la "abominación de la desolación", que su fuente toma de Dn 9 27, y anuncia el sitio de Jerusalén. Como en 19 43-44, sus expresiones son bíblicas y nada tienen de una descripción hecha después del acontecimiento.

que se alejen; y los que estén en los
campos, que no entren en ella; 22porque
estos son días de castigo, y se cumplirá
todo cuanto está escrito*. 23¡Ay de las
que estén encinta y criando en aquellos
días!

|| Mt 24 21
|| Mc 13 19

La catástrofe y el tiempo de los gentiles.

"Habrá, en efecto, una gran calamidad
sobre la tierra, y Cólera contra este
pueblo; 24y caerán a filo de espada, y
serán llevados cautivos a todas las na-
ciones, y Jerusalén será pisoteada por los
gentiles, hasta que se cumpla el tiempo
de los gentiles*.

Rm 1 18+
Dt 28 64
Ap 11 2
Dn 12 7

|| Mt 24 29-30
|| Mc 13 24-26

Catástrofes cósmicas y venida del Hijo del hombre.

25"Habrá señales en el sol, en la luna
y en las estrellas; y en la tierra, angustia
de las gentes, perplejas por el estruendo
del mar y de las olas, 26muriéndose los
hombres de terror y de ansiedad por las
cosas que vendrán sobre el mundo; por-
que las fuerzas de los cielos serán sacu-
didas. 27Y entonces verán venir al Hijo
del hombre en una nube con gran poder
y gloria. 28Cuando empiecen a suceder
estas cosas, cobrad ánimo y levantad la
cabeza, porque se acerca vuestra libera-
ción*."

Dn 7 13-14

Hb 10 37

El momento de la venida.

29Les añadió una parábola: "Mirad la
higuera y todos los árboles. 30Cuando ya
echan brotes, al verlos, caéis en cuenta
de que el verano está ya cerca. 31Así
también vosotros, cuando veáis que
sucede esto, caed en cuenta de que el
Reino de Dios está cerca*. 32Yo os ase-
guro que no pasará esta generación
hasta que todo esto suceda. 33El cielo y
la tierra pasarán, pero mis palabras no
pasarán.

|| Mt 24 32-35
|| Mc 13 28-31

Mt 26 28
Mc 9 1
Lc 9 27

Estar alerta para no ser sorprendidos.

34"Guardaos de que no se hagan pesa-
dos vuestros corazones por el libertinaje,
por la embriaguez y por las preocupa-
ciones de la vida, y venga aquel Día de
improviso sobre vosotros, 35como un lazo;
porque vendrá* sobre todos los que
habitan toda la faz de la tierra. 36Estad en
vela, pues, orando en todo tiempo para
que tengáis fuerza y escapéis a todo lo
que está para venir, y podáis estar en pie
delante del Hijo del hombre."

17 26-30

1 Ts 5 3

Mt 6 5+
Ap 6 17

Los últimos días de Jesús.

37Por el día enseñaba en el Templo y
salía a pasar la noche en el monte llamado
de los Olivos. 38Y todo el pueblo madru-
gaba para ir donde él y escucharle en el
Templo*.

19 47+
Mt 21 17
Mc 11 11,1
Jn 18 2

VI. LA PASIÓN*

|| Mt 26 1-5
|| Mc 14 1-2
Jn 11 47-53

Conspiración contra Jesús y traición de Judas.

22 1Se acercaba la fiesta de los Ázimos,
llamada Pascua. 2Los sumos sacer-
dotes y los escribas andaban buscando
cómo hacerle desaparecer, pues temían
al pueblo*.

11 53

4 13

3Entonces Satanás entró en Judas,
llamado Iscariote, que era del número
de los Doce; 4y fue a tratar con los sumos
sacerdotes y los jefes de la guardia* del
modo de entregárselo. 5Ellos se alegraron
y quedaron con él en darle dinero. 6Él
aceptó y andaba buscando una oportuni-
dad para entregarle sin que la gente lo
advirtiera.

Jn 13 2,27

|| Mt 26 14-16
|| Mc 14 10-11

Preparativos para la Cena pascual.

7Llegó el día de los Ázimos, en el que
se había de inmolar el cordero de Pascua;
8y envió a Pedro y a Juan, diciendo: "Id
y preparadnos la Pascua para que la
comamos." 9Ellos le dijeron: "¿Dónde
quieres que la preparemos?" 10Les respon-
dió: "Cuando entréis en la ciudad, os
saldrá al paso un hombre llevando un

|| Mt 26 17-19
|| Mc 14 12-16

8 51+

21 22 Quizás alusión a Dn 9 27.
21 24 Es decir, el período durante el cual los paganos reemplazarán al pueblo judío infiel y que, según San Pablo, Rm 11 11-32, concluirá con una vuelta en masa de Israel. Así queda introducido, entre la ruina de Jerusalén y el fin de los tiempos, un período de duración indeterminada.
21 28 O: "redención", término paulino, cf. Rm 3 24+.
21 31 No en su fase inicial, ya inaugurada, 17 21, sino en su fase de desarrollo y de conquistas, que se inaugurará con la ruina de Jerusalén. Cf. 9 27p.
21 35 Var.: "porque como un lazo vendrá".
21 38 El contacto literario con Jn 8 1-2 es evidente. La perícopa de la mujer adúltera, Jn 7 53-8 11, que tantas razones invitan a atribuir a Lucas, tendría aquí un excelente contexto.
22 En todo el relato de la Pasión, Lc depende de Mc mucho menos que en lo que precede. En cambio, tiene numerosos puntos de contacto con Jn.
22 2 Lucas no refiere la unción de Betania; en 7 36-50, ha ofrecido ya un hecho de la misma índole.
22 4 Oficiales de la policía del Templo. Todos eran judíos y se reclutaban entre los levitas.

cántaro de agua; seguidle hasta la casa en
que entre, 11y diréis al dueño de la casa:
'El Maestro te dice: ¿Dónde está la sala
donde pueda comer la Pascua con mis
discípulos?' 12Él os enseñará en el piso
superior una sala grande, ya dispuesta;
haced allí los preparativos." 13Fueron y
lo encontraron tal como les había dicho,
y prepararon la Pascua.

La Cena pascual.

14Cuando llegó la hora, se puso a la
mesa con los apóstoles; 15y les dijo*:
12 50+ "Con ansia he deseado comer esta Pascua
con vosotros antes de padecer; 16porque
8 11+ os digo que ya no la comeré más hasta
que halle su cumplimiento* en el Reino
de Dios."
17Y tomando una copa*, dio gracias, y
dijo: "Tomad esto y repartidlo entre
lt 26 29 vosotros; 18porque os digo que, a partir
c 14 25 de este momento, no beberé del producto
de la vid hasta que llegue el Reino de
Dios."

Institución de la Eucaristía*.

|| Mt 26 26-28 || Mc 14 22-24 1 Co 11 23-25
19Y tomó pan, dio gracias, lo partió y
se lo dio diciendo: "Este es mi cuerpo
que va a ser entregado por vosotros;
haced esto en recuerdo mío." 20De igual
modo, después de cenar, el cáliz, di-
26 28+ ciendo: "Este cáliz es la Nueva Alianza
en mi sangre, que va a ser derramada
por vosotros*.

Anuncio de la traición de Judas.

|| Mt 26 20-25 || Mc 14 17-21 3 21-30
21"Pero la mano del que me entrega
está aquí conmigo sobre la mesa. 22Porque
el Hijo del hombre se marcha según está
determinado. Pero, ¡ay de aquel por
quien es entregado!" 23Entonces se
pusieron a discutir entre sí quién de
ellos sería el que iba a hacer aquello.

¿Quién es el mayor?

= 9 46
24Entre ellos hubo también un alter-
cado sobre quién parecía ser el mayor.
|| Mt 20 25-27 || Mc 10 42-44 25Él les dijo: "Los reyes de las naciones
gobiernan como señores absolutos, y los
que ejercen la autoridad sobre ellos se
hacen llamar Bienhechores; 26pero no
así vosotros, sino que el mayor entre vo-
sotros sea como el menor y el que manda
como el que sirve. 27Porque, ¿quién es
mayor, el que está a la mesa o el que
sirve? ¿No es el que está a la mesa? Pues
yo estoy en medio de vosotros como el Jn 13 4-15
que sirve.

Recompensa prometida a los apóstoles.

28"Vosotros sois los que habéis perse- Jn 15 27; 6 66-68
verado conmigo en mis pruebas; 29yo, Ap 2 26-28
por mi parte, dispongo un Reino para
vosotros, como mi Padre lo dispuso para
mí, 30para que comáis y bebáis a mi mesa
en mi Reino y os sentéis sobre tronos para
juzgar a las doce tribus de Israel. || Mt 19 28

Anuncio de la negación y del arrepentimiento de Pedro.

31*"¡Simón, Simón! Mira que Satanás
ha solicitado el poder cribaros como
trigo; 32pero yo he rogado por ti, para Mt 16 19+
que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando Jn 21 15-17
hayas vuelto, confirma a tus hermanos." Mt 8 10+
33Él dijo: "Señor, estoy dispuesto a ir
contigo hasta la cárcel y la muerte." 34Pero
él dijo: "Te digo, Pedro: No cantará hoy | Mt 26 31-35
el gallo antes que hayas negado tres || Mc 14 27-31
veces que me conoces." || Jn 13 36-38

La hora del combate decisivo.

35Y les dijo: "Cuando os envié sin 10 4
bolsa, sin alforja y sin sandalias, ¿os faltó
algo?" Ellos dijeron: "Nada." 36Les dijo:
"Pues ahora, el que tenga bolsa que la
tome y lo mismo alforja, y el que no
tenga que venda su manto y compre una Mt 10 34
espada*; 37porque os digo que es nece- Lc 12 51
sario que se cumpla en mí esto que está
escrito: '*Ha sido contado entre los malhe-* Is 53 12
chores.' Porque lo mío toca a su fin." Lc 23 32
38Ellos dijeron: "Señor, aquí hay dos
espadas." Él les dijo: "Basta*."

22 15 Los discursos de la Cena adquieren en Lucas mayor importancia que en Mt y Mc, preludiando las pláticas de Jn 13 31-17.
22 16 *Hallará cumplimiento* de una manera inicial con la institución de la Eucaristía, centro de la vida espiritual del Reino fundado por Jesús, y de una manera total y sin velos al fin de los tiempos.
22 17 Lucas ha distinguido la pascua y la copa de los vv. 15-18 del Pan y del Cáliz de los vv. 19-20, para establecer un paralelo entre el rito antiguo de la Pascua judía y el rito nuevo de la Eucaristía cristiana. Por no haber entendido esta elaboración teológica, y extrañados por hallar dos copas, algunos testigos antiguos han omitido el v. 20 e incluso el final del v. 19 (a partir de "que va a ser entregado por vosotros"), ciertamente sin razón.
22 19 Obsérvese la afinidad del texto de Lucas con el de Pablo.
22 20 Pudiera entenderse: "que ha de ser entregado" y "que ha de ser derramada".
22 31 Adic.: "Y el Señor dijo."
22 36 Una bolsa para comprar víveres, una espada para conseguirlos por la fuerza: expresiones simbólicas para describir la hostilidad universal.
22 38 Los apóstoles no han comprendido las palabras del Maestro, entendiendo sus afirmaciones en sentido material. Jesús corta.

Agonía de Jesús.

39Salió y, como de costumbre, fue al
monte de los Olivos, y los discípulos le
siguieron. 40Llegado al lugar les dijo:
"Pedid que no caigáis en tentación."
41Y se apartó de ellos como un tiro de
piedra, y puesto de rodillas oraba 42di-
ciendo: "Padre, si quieres, aparta de mí
este cáliz; pero no se haga mi voluntad,
sino la tuya." 43Entonces, se le apareció
un ángel venido del cielo que le con-
fortaba. 44Y sumido en angustia, insistía
más en su oración. Su sudor se hizo como
gotas espesas de sangre que caían en
tierra*.
45Levantándose de la oración vino
donde los discípulos y los encontró dor-
midos por la tristeza; 46y les dijo: "¿Cómo
es que estáis dormidos? Levantaos y orad
para que no caigáis en tentación."

Prendimiento de Jesús.

47Todavía estaba hablando, cuando se
presentó un grupo; el llamado Judas,
uno de los Doce, iba el primero, y se
acercó a Jesús para besarle. 48Jesús le
dijo: "¡Judas, con un beso entregas al
Hijo del hombre!" 49Viendo los que
estaban con él lo que iba a suceder,
dijeron: "Señor, ¿herimos a espada?" 50y
uno de ellos hirió al siervo del Sumo
Sacerdote y le llevó la oreja derecha.
51Pero Jesús dijo: "¡Dejad! ¡Basta ya!"
Y tocando la oreja le curó.
52Dijo Jesús a los sumos sacerdotes,
jefes de la guardia del Templo y ancianos
que habían venido contra él: "¿Como
contra un salteador habéis salido con espa-
das y palos? 53Estando yo todos los días
en el Templo entre vosotros no me
pusisteis las manos encima; pero esta es
vuestra hora y el poder de las tinieblas."

Negaciones de Pedro.

54Entonces le prendieron*, se lo llevaron y le hicieron entrar en la casa del Sumo Sacerdote; Pedro seguía de lejos. 55Habían encendido una hoguera en medio del patio y estaban sentados alrededor; Pedro se sentó con ellos. 56Una criada, al verle sentado junto a la lumbre, se le quedó mirando y dijo: "Éste también estaba con él." 57Pero él lo negó: "¡Mujer, no le conozco!" 58Poco después, otro, viéndole, dijo: "Tú también eres de ellos." Pedro dijo: "¡Hombre, no lo soy!" 59Pasada como una hora, otro aseguró: "Cierto que éste también estaba con él, pues además es galileo." 60Le dijo Pedro: "¡Hombre, no sé de qué hablas!" Y en aquel momento, estando aún hablando, cantó un gallo, 61y el Señor se volvió y miró a Pedro, y recordó Pedro las palabras del Señor, cuando le dijo: "Antes que cante hoy el gallo, me habrás negado tres veces." 62Y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.

Primeros ultrajes.

63Los hombres que le tenían preso se burlaban de él y le maltrataban; 64y cubriéndole con un velo le preguntaban: "¡Adivina! ¿Quién es el que te ha pegado?" 65Y le insultaban diciéndole otras muchas cosas.

Jesús ante el Sanedrín*.

66En cuanto se hizo de día, se reunió el Consejo de Ancianos del pueblo*, los sumos sacerdotes y los escribas, le hicieron venir a su tribunal 67y le dijeron: "Si tú eres el Cristo, dínoslo." Él respondió: "Si os lo digo, no me creeréis. 68Si os pregunto, no me responderéis. 69De ahora en adelante, el Hijo del hombre *estará sentado a la diestra** del poder *de Dios*." 70Dijeron todos: "Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?" Él les dijo: "Vosotros lo decís: Yo soy." 71Dijeron ellos: "¿Qué necesidad tenemos ya de testigos, pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca?"

23 1Y levantándose todos ellos, le llevaron a Pilato.

Jesús ante Pilato*.

2Comenzaron a acusarle diciendo: "Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey." 3Pilato le preguntó: "¿Eres tú el Rey de los judíos?" Él le respondió: "Sí, tú lo dices." 4Pilato dijo a los sumos sacer-

|| Mt 26 30, 36-46 || Mc 14 26, 32-42 Lc 21 37 Jn 18 2
3 21+ Mt 14 23+ Jn 12 27-29
Mt 6 5+
|| Mt 26 47-56 || Mc 14 43-50 Jn 18 3-11
19 47; 21 37
4 13+ Jn 8 12+ || Mt 26 69-75 || Mc 14 66-72 || Jn 18 15-18,25-27
22 34
|| Mt 26 67-68 || Mc 14 65
|| Mt 26 57-66; 27 2 || Mc 14 53-64; 15 1
Jn 10 24-25
Sal 110 1
Mt 4 3+
Jn 10 30-3 Mt 27 1-2 Jn 18 28
|| Mt 27 11-14 || Mc 15 2- || Jn 18 29-38a 20 20-26

22 44 Los vv. 43-44 se om. en algunos mss.
22 54 En Mt, la turba se apodera de Jesús en cuanto Judas le besa; sigue el episodio de la oreja cortada; el discurso de Jesús viene en último lugar. Lo mismo en Mc. El orden de Lc, en el que el arresto sigue al discurso de Jesús, subraya el dominio de Jesús sobre el acontecimiento. Cf. en este sentido Jn 10 18+; 18 4-6.
22 66 (a) En lugar de las dos comparecencias de Mt y Mc, Lc sólo trae una, por la mañana y, sin duda, en el edificio del "Tribunal", cerca del Templo. Cf. Mt 26 57+.
22 66 (b) "Ancianos" no designa aquí a uno de los tres elementos del Sanedrín (los ancianos) sino al Sanedrín entero, del que Lc indica los dos elementos más importantes: sumos sacerdotes y escribas.
22 69 Lc evita el "veréis" de Mt y Mc, así como la alusión a Dn.
23 2 El relato de Lc, más detallado, más dramático que Mc y Mt, preludia la larga escena de Jn.

dotes y a la gente: "Ningún delito
encuentro en este hombre." [5]Pero ellos
insistían diciendo: "Solivianta al pueblo,
4 44+ enseñando por toda Judea, desde Galilea,
donde comenzó, hasta aquí." [6]Al oír esto,
Pilato preguntó si aquel hombre era gali-
leo. [7]Y, al saber que era de la jurisdicción
de Herodes, le remitió a Herodes, que
por aquellos días estaba también en
Jerusalén.

Jesús ante Herodes*.

9 9 [8]Cuando Herodes vio a Jesús se alegró
mucho, pues hacía largo tiempo que
deseaba verle, por las cosas que oía de
él, y esperaba presenciar alguna señal
que él hiciera. [9]Le preguntó con mucha
palabrería, pero él no le respondió nada.
[10]Estaban allí los sumos sacerdotes y los
escribas acusándole con insistencia. [11]Pero
Herodes, con su guardia, después de
despreciarle y burlarse de él, le vistió
un espléndido manto* y lo remitió a
Pilato. [12]Aquel día Herodes y Pilato se
hicieron amigos, pues antes estaban
enemistados.

De nuevo Jesús ante Pilato.

‖ Mt 27 15-26 5 6-15 18 38b-19 16 [13]Pilato convocó a los sumos sacerdotes,
a los magistrados y al pueblo* [14]y les dijo:
"Me habéis traído a este hombre como
alborotador del pueblo, pero yo le he
interrogado delante de vosotros y no he
hallado en este hombre ninguno de los
delitos de que le acusáis. [15]Ni tampoco
Herodes, porque nos lo ha remitido. Nada
ha hecho, pues, que merezca la muerte.
[16]Así que le castigaré y le soltaré*."
[18]Toda la muchedumbre se puso a gritar
a una: "¡Fuera ése y suéltanos a Barra-
bás!" [19]Este había sido encarcelado por
un motín que hubo en la ciudad y por
asesinato.
[20]Pilato les habló de nuevo, intentando
librar a Jesús, [21]pero ellos seguían gri-
tando: "¡Crucifícale, crucifícale!" [22]Por
tercera vez* les dijo: "Pero ¿qué mal ha
hecho éste? No encuentro en él ningún
delito que merezca la muerte; así que
le castigaré y le soltaré*." [23]Pero ellos
insistían pidiendo a grandes voces que
fuera crucificado y sus gritos eran cada
vez más fuertes.
[24]Pilato sentenció que se cumpliera su
demanda. [25]Soltó, pues, al que habían
pedido, el que estaba en la cárcel por
motín y asesinato, y a Jesús se lo entregó
a su voluntad.

Camino del Calvario.

‖ Mt 27 31b-34 ‖ Mc 15 20b-23 ‖ Jn 19 17 [26]Cuando le llevaban, echaron mano
de un cierto Simón de Cirene, que venía
del campo, y le cargaron la cruz para que
la llevara detrás de Jesús. [27]Le seguía una
gran multitud del pueblo y mujeres*
que se dolían y se lamentaban por él. [28]Jesús,
volviéndose a ellas, dijo: "Hijas de Jeru-
salén, no lloréis por mí; llorad más bien
por vosotras y por vuestros hijos. [29]Porque
llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las
11 27 estériles, las entrañas que no engen-
draron y los pechos que no criaron!
Os 9 14 [30]Y se pondrán a *decir a los montes:*
Os 10 8 *¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas:*
¡Cubridnos! [31]Porque si en el leño verde
Ez 21 3,8 hacen esto, en el seco ¿qué se hará*?"
Is 53 12 [32]Llevaban además otros dos malhe-
Lc 22 37 chores para ejecutarlos con él.

La Crucifixión*.

‖ Mt 27 35-38 ‖ Mc 15 24-28 ‖ Jn 19 17-24 [33]Llegados al lugar llamado Calvario,
le crucificaron allí a él y a los malhe-
chores, uno a la derecha y otro a la
izquierda. [34]*Jesús decía: "Padre, per-
dónales, porque no saben lo que hacen."
Se repartieron sus vestidos, echando a
Sal 22 19 suertes.

Jesús en la cruz ultrajado.

Mt 27 39-43 Mc 15 29-32a [35]Estaba el pueblo mirando; los magis-
trados hacían muecas diciendo: "A otros
salvó; que se salve a sí mismo si él es el

23 8 Propio de Lc, que ha podido informarse de Manahén, "hermano de leche del tetrarca Herodes", Hch **13** 1.
23 11 Vestido de gala, como el que llevaban los príncipes. Herodes quiere mofarse de las pretensiones de Jesús a la realeza, v. 3.
23 13 (*) Var.: "y a los magistrados del pueblo".
23 16 Adic. v. 17: "Y debía soltarles uno cada Fiesta", que parece una glosa explicativa, cf. Mt **27** 15p.
23 22 (a) Lucas, como Jn, insiste en el "deseo (de Pilatos) de soltar a Jesús", y menciona por tres veces la declaración de inocencia de Jesús hecha por el procurador, cf. Jn **18** 38; **19** 4,6.
23 22 (b) Cf. v. 16. Lc no concreta este castigo, que responde a la flagelación de Mt **27** 27-31p. A diferencia de Mt y Mc, ve en ello, como Jn, un castigo preventivo anterior a la sentencia y cuya finalidad era evitarla.
23 27 Conforme a un uso, mencionado por el Talmud, algunas mujeres distinguidas de Jerusalén preparaban brebajes calmantes y se los llevaban a los condenados.
23 31 Si se quema el *leño verde*, que no se debería quemar (alusión al suplicio de Jesús), ¿qué no se hará con el *leño seco* (los verdaderos culpables)?
23 33 La comparación con Mc y Mt muestra cómo ha sabido Lucas hacer que sobre el Calvario pasara una brisa de humanidad: su muchedumbre es más curiosa que hostil, vv. 27,35,48, y finalmente se arrepiente, v. 48; Jesús no pronunció las palabras de aparente desesperación: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"; sigue ejerciendo hasta el fin su ministerio de perdón, vv. 34,39-43; expira "poniendo su espíritu en las manos" del "Padre".
23 34 Este v. se debe mantener, a pesar de su omisión por buenos testigos.

2 26+ 9 35+ Cristo de Dios, el Elegido." 36También
los soldados se burlaban de él y, acercán-
dose, le ofrecían vinagre 37y le decían:
"Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!"
38Había encima de él una inscripción:
"Este es el Rey de los judíos."

El "buen ladrón".

Mt 27 44 Mc 15 32b 39Uno de los malhechores colgados le
insultaba: "¿No eres tú el Cristo? Pues
¡sálvate a ti y a nosotros!" 40Pero el otro
le reprendió diciendo: "¿Es que no temes
a Dios, tú que sufres la misma condena?
41Y nosotros con razón, porque nos lo
hemos merecido con nuestros hechos;
en cambio, éste nada malo ha hecho."
42Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando
vayas a tu Reino*." 43Jesús le dijo: "Yo
te aseguro: hoy estarás conmigo en el
Paraíso."

Muerte de Jesús.

|| Mt 27 45-50 || Mc 15 33-37 || Jn 19 25-30 44Era ya cerca de la hora sexta cuando,
al eclipsarse el sol, la oscuridad cayó
sobre toda la tierra hasta la hora nona.
45El velo del Santuario se rasgó por medio
46y Jesús, dando un fuerte grito, dijo:
Sal 31 6 "Padre, *en tus manos pongo mi espíritu*" y,
dicho esto, expiró.

Después de la muerte de Jesús.

|| Mt 27 51-56 || Mc 15 38-41 || Jn 19 31-37 Hch 3 14 47Al ver el centurión lo sucedido glori-
ficaba a Dios diciendo: "¡Ciertamente
este hombre era justo!" 48Y todas las
gentes que habían acudido a aquel espec-
táculo, al ver lo que pasaba, se volvieron
golpeándose el pecho.
49Estaban a distancia, viendo estas
cosas, todos sus conocidos y las mujeres 8 2-3; 24
que le habían seguido desde Galilea.

Sepultura de Jesús.

|| Mt 27 57-61 || Mc 15 42-47 || Jn 19 38-42 50Había un hombre llamado José,
miembro del Consejo, hombre bueno y
justo, 51que no había asentido al consejo
y proceder de los demás. Era de Arimatea,
ciudad de Judea, y esperaba el Reino de
Dios. 52Se presentó a Pilato y le pidió el
cuerpo de Jesús 53y, después de descol-
garlo, lo envolvió en una sábana y lo puso
en un sepulcro excavado en la roca en
el que nadie había sido puesto todavía.
54Era el día de la Preparación, y apuntaba*
el sábado.
55Las mujeres que habían venido con
él desde Galilea, fueron detrás y vieron el
sepulcro y cómo era colocado su cuerpo.
56Y regresando, prepararon aromas y Mc 16 1
mirra. Y el sábado descansaron según
la Ley.

Mt 28 10 +

VII. DESPUÉS DE LA RESURRECCIÓN

El sepulcro vacío. Mensaje del Ángel.

|| Mt 28 1-8 || Mc 16 1-8 || Jn 20 1-2 **24** 1El primer día de la semana, muy
de mañana, llegaron al sepulcro lle-
vando los aromas que habían preparado.
2Pero encontraron que la piedra había
sido retirada del sepulcro, 3y entraron,
pero no hallaron el cuerpo del Señor
Jesús. 4No sabían qué pensar de esto,
cuando se presentaron ante ellas dos
9 29 varones con vestidos resplandecientes.
5Como ellas temiesen e inclinasen el
rostro a tierra, les dijeron: "¿Por qué
buscáis entre los muertos al que está
vivo? 6No está aquí, ha resucitado. Recor-
dad cómo os habló cuando estaba todavía
en Galilea*, diciendo: 7'Es necesario que
9 22 el Hijo del hombre sea entregado en
manos de los pecadores y sea crucificado,
y al tercer día resucite.'" 8Y ellas recor-
daron sus palabras.

Los apóstoles no creen a las mujeres.

|| Mt 28 10,17 || Mc 16 10,11,14 || Jn 20 18,25,29 9Regresando del sepulcro anunciaron
todas estas cosas a los Once y a todos los
demás. 10Las que decían estas cosas a los
apóstoles eran María Magdalena, Juana
y María la de Santiago y las demás que 8 2-3
estaban con ellas. 11Pero todas estas
palabras les parecían como desatinos y
no les creían. Mt 8 10+

Pedro en el sepulcro.

|| Jn 20 3-1 12*Pedro se levantó y corrió al sepulcro.
Se inclinó, pero sólo vio las vendas y se
volvió a su casa, asombrado por lo
sucedido.

Los discípulos de Emaús.

|| Mc 16 12-13 13Aquel mismo día iban dos de ellos
a un pueblo llamado Emaús, que distaba
sesenta estadios* de Jerusalén, 14y con-

23 42 O bien: "a reinar", es decir, a tomar posesión de tu reino. —Var.: "cuando llegues con (es decir, en posesión de) tu reino".
23 54 O quizá, "brillaba", aludiendo a la costumbre judía de encender lámparas al comienzo del sábado (al caer la noche).

24 6 Lucas, que no quería hablar de apariciones en Galilea, modifica Mc 16 7, como había omitido Mc 14 28.
24 12 V. 12 om. por algunos mss.
24 13 Var. menos apoyada: "ciento sesenta". —Se discute la identificación de este pueblo.

versaban entre sí sobre todo lo que había
pasado. 15Mientras ellos conversaban y
discutían, el mismo Jesús se acercó y
siguió con ellos; 16pero sus ojos estaban
retenidos para que no le conocieran*.
17Él les dijo: "¿De qué discutís entre
vosotros mientras vais andando?" Ellos
se pararon con aire entristecido*.
18Uno de ellos llamado Cleofás le
respondió: "¿Eres tú el único residente
en Jerusalén que no sabe las cosas que
estos días han pasado en ella?" 19Él les
dijo: "¿Qué cosas?" Ellos le dijeron:
2 23+ "Lo de Jesús de Nazaret, que fue un
6 14+ profeta poderoso en obras y palabras
delante de Dios y de todo el pueblo;
20cómo nuestros sumos sacerdotes y
magistrados le condenaron a muerte y le
54,68 crucificaron. 21Nosotros esperábamos que
2 38 sería él el que iba a librar a Israel; pero,
con todas estas cosas, llevamos ya tres
días desde que esto pasó. 22El caso es que
algunas mujeres de las nuestras nos han
sobresaltado, porque fueron de madrugada
al sepulcro, 23y, al no hallar su
24 9s cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían
visto una aparición de ángeles, que
decían que él vivía. 24Fueron también
algunos de los nuestros* al sepulcro y lo
hallaron tal como las mujeres habían
dicho, pero a él no le vieron."
1 13+ 25Él les dijo: "¡Oh insensatos y tardos
de corazón para creer todo lo que dijeron
3 10+ los profetas! 26¿No era necesario que el
n 3 24 Cristo padeciera eso y entrara así en su
3 31+ gloria?" 27Y, empezando por Moisés y
9 22+ continuando por todos los profetas, les
P 1 11 explicó lo que había sobre él en todas las
29,31 Escrituras.
28Al acercarse al pueblo a donde iban,
él hizo ademán de seguir adelante. 29Pero
ellos le forzaron diciéndole: "Quédate
con nosotros, porque atardece y el día
ya ha declinado." Y entró a quedarse con
ellos. 30Cuando se puso a la mesa con
ellos, tomó el pan, pronunció la bendición,
lo partió y se lo iba dando. 31En-
16 + tonces se les abrieron los ojos y le reconocieron,
pero él desapareció de su lado.
32Se dijeron uno a otro: "¿No estaba
ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros
cuando nos hablaba en el camino
y nos explicaba las Escrituras?"
33Y, levantándose al momento, se volvieron
a Jerusalén y encontraron reunidos
a los Once y a los que estaban con ellos,
34que decían: "¡Es verdad! ¡El Señor ha
resucitado y se ha aparecido a Simón!" 1 Co 15 5
35Ellos, por su parte, contaron lo que
había pasado en el camino y cómo le
habían conocido en el partir el pan*.

Aparición a los apóstoles. Jn 20 19-23

36Estaban hablando de estas cosas,
cuando él se presentó en medio de ellos
y les dijo: "La paz con vosotros." 37Sobre-
saltados y asustados, creían ver un espí- 1 12+;
ritu. 38Pero él les dijo: "¿Por qué os 24 16+
turbáis, y por qué se suscitan dudas en
vuestro corazón? 39Mirad mis manos y
mis pies; soy yo mismo. Palpadme y
ved que un espíritu no tiene carne y
huesos como veis que yo tengo." 40*Y
diciendo esto les mostró las manos y los
pies*. 41Como ellos no acabasen de
creerlo a causa de la alegría y estuviesen 1 14+
asombrados, les dijo: "¿Tenéis aquí algo Mt 8 10+
de comer?" 42Ellos le ofrecieron parte Jn 21 5
de un pez asado. 43Lo tomó y comió Jn 21
delante de ellos. 9-10,13

Últimas instrucciones a los apóstoles.

44Después* les dijo: "Estas son aque-
llas palabras mías que os hablé cuando
todavía estaba con vosotros: 'Es nece-
sario que se cumpla todo lo que está 9 22+
escrito en la Ley de Moisés, en los 24 25-26
Profetas y en los Salmos acerca de mí.' "
45Y, entonces, abrió sus inteligencias para Mc 4 13+
que comprendieran las Escrituras, 46y
les dijo: "Así está escrito que el Cristo
padeciera y resucitara de entre los muertos Hch 10 40+
al tercer día 47y se predicara en su nombre Mt 3 2+
la conversión para perdón de los pecados Mt 28 18-20
a todas las naciones, empezando desde Mc 16 15-16
Jerusalén. 48Vosotros sois testigos de estas Lc 2 38+
cosas. ‖Hch 1 8+
49"Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros ‖Hch 1 4
la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte

24 16 En las apariciones referidas por Lc y Jn, los discípulos no reconocen al Señor a la primera, sino sólo a consecuencia de una palabra o de una señal, Lc **24** 30s y 35,37 y 39-43; Jn **20** 14 y 16,20; **21** 4 y 6-7; comp. Mt **28** 17. Y es que aun manteniéndose idéntico a sí mismo, el cuerpo del Resucitado se encuentra en un estado nuevo que modifica su figura exterior, Mc **16** 12, y lo libra de las condiciones sensibles de este mundo, Jn **20** 19. Sobre el estado de los cuerpos gloriosos, cf. 1 Co **15** 44+.
24 17 Var.: "¿De qué discutís entre vosotros mientras vais andando con aire entristecido?"
24 24 O bien plural de generalización, v. 12, o bien alusión a la visita hecha por Pedro y Juan juntos y referida por Jn **20** 3-10.
24 35 Lucas, al emplear aquí este término técnico que repetirá en los Hechos, Hch **2** 42+, piensa sin duda en la Eucaristía.
24 40 (a) V. 40 om. por algunos mss.
24 40 (b) Lucas, escribiendo para griegos, que consideraban la idea de resurrección como un absurdo, insiste en la realidad física del cuerpo de Jesús resucitado, cf. v. 43.
24 44 Todo *parece* ocurrir el mismo día, el día de la Resurrección. Véase Mt **28** 10+.

permaneced en la ciudad hasta que seáis
revestidos de poder desde lo alto."

|| Mc 16 19
|| Hch 1 9,12

La Ascensión.

50 Los sacó hasta cerca de Betania y,
alzando sus manos, los bendijo. 51 Y,
mientras los bendecía, se separó de ellos
y fue llevado al cielo*. 52 Ellos, después
de postrarse ante él*, se volvieron a 9 51+
Jerusalén con gran gozo, 53 y estaban 1 14+
siempre en el Templo bendiciendo a 2 20+
Dios*.

24 51 "y fue llevado al cielo" om. por algunos mss.

24 52 "después de postrarse ante él" om. por algunos mss.

24 53 El evangelio de Lucas concluye en el Templo donde había comenzado, entre alegría y alabanzas divinas.

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

INTRODUCCIÓN AL EVANGELIO Y A LAS EPÍSTOLAS DE SAN JUAN

El evangelio.

La primera conclusión del evangelio joánico, **20** *31, define a éste y lo sitúa literariamente. Es también un "Evangelio", al igual que la más antigua predicación de la Iglesia : una proclamación de la mesianidad y divina filiación de Jesús, partiendo de las "señales", para desarrollar la fe en Cristo y obtener así la vida. Por eso, y a pesar de los rasgos que atestiguan una composición más tardía, el cuarto evangelio entronca con la predicación o "Kerygma" de los remotos orígenes cristianos, cuya estructura y puntos esenciales reproduce : designación de Jesús-Mesías al bajar sobre él el Espíritu Santo, según el testimonio del Bautista,* **1** *31-34 ; manifestación de la "gloria" de Jesús por sus obras y sus palabras,* **1** *35-***12** *50 ; relato de la muerte, de la resurrección y de algunas apariciones de Cristo,* **13** *1-***20** *20 ; misión confiada a los apóstoles con el don del Espíritu y el poder de perdonar los pecados,* **20** *21-29. Más aún, se presenta con la garantía de un testigo anónimo, "el discípulo que Jesús amaba", que tomó parte en el drama de la Pasión,* **13** *23 ;* **19** *26,35 ; cf.* **18** *15s, vio el sepulcro vacío,* **20** *2s, y a Cristo resucitado,* **21** *7,20-24, y fue quizá uno de los dos primeros en seguir a Jesús como discípulo,* **1** *35s ; estas son las condiciones requeridas, según el libro de los Hechos,* **1** *8+, para que este testimonio pueda llamarse "apostólico".*

Sin embargo, la obra joánica presenta rasgos que le son propios y que la distinguen netamente de los evangelios sinópticos. Su autor parece haber sufrido la influencia bastante intensa de una corriente de pensamiento ampliamente difundida en ciertos círculos del Judaísmo, y cuya expresión se ha encontrado recientemente en los documentos esenios de Qumrán. En ellos se daba una importancia especial al conocimiento, lo que daba al vocabulario un colorido que anunciaba el de la gnosis ; se expresaba cierto dualismo por medio de antinomias : luz-tinieblas, verdad-mentira, ángel de luz-ángel de tinieblas (Beliar) ; especialmente en Qumrán se insistía, con perspectiva escatológica, en la mística de la unidad y en la necesidad del amor fraterno. Todos esos temas los hallamos en el evangelio joánico, y caracterizan perfectamente el ambiente judeocristiano en el que parece haber tenido su origen.

Más aún. El cuarto evangelio, mejor todavía que los sinópticos, quiere poner en claro el sentido de la vida, de las acciones y de las palabras de Jesús. Los acontecimientos de la vida de Jesús son "señales", cuyo sentido no apareció desde un principio y sólo fue comprendido después de la glorificación de Cristo, **2** *22 ;* **12** *16 ;* **13** *7 ; muchas palabras de Jesús revestían una significación espiritual que sólo más tarde se percibió, cf.* **2** *20+ ; al Espíritu Santo correspondería, hablando en nombre del Resucitado, recordando y enseñando a los discípulos lo que Jesús les había dicho, "guiarles hasta la verdad completa", cf.* **14** *26+. Esta es la fase de la revelación que el evangelio joánico refleja. Por otra parte, lleva una impronta cultual y sacramental más profunda que los sinópticos. La vida de Jesús se desarrolla en el marco de la vida litúrgica judía ; obra sus milagros y pronuncia sus principales discursos en conexión con las principales fiestas y a menudo en el Templo ; por lo demás, el mismo Jesús enseña que él es el centro de una religión renovada, "en espíritu y verdad",* **4** *24, que se expresa y se actualiza por medio de los sacramentos. La conversación con Nicodemo contiene todos los elementos de una catequesis bautismal,* **3** *1-21 ; y la idea del bautismo como iluminación,* **9** *1-39, o como resurrección,* **5** *1-14 ;* **7** *21-24, parece presente en los relatos de la curación del ciego de nacimiento y del paralítico. Todo un cúmulo de enseñanzas eucarísticas se halla reunido en el cap.* **6**. *El misterio pascual cristiano, que sustituye a la Pascua antigua, penetra todo el evangelio,* **1** *29,36 ;* **2** *13 ;* **6** *4 ;* **19** *36. Los ritos judíos de purificación,* **2** *6 ;* **3** *25, son sustituidos por la purificación de las almas mediante la Palabra,* **15** *3, y por el Espíritu,* **20** *22s. Está, pues, concebida la vida de Jesús con referencia al misterio cristiano, vivido en el culto y en los sacramentos.*

Como se ve, el cuarto evangelio es una obra compleja : guarda parentesco con la forma más primitiva de la predicación cristiana y es a la vez el término de un esfuerzo sostenido bajo la dirección del

Espíritu Santo para alcanzar una inteligencia más profunda y más luminosa del misterio de Jesús.

En cada evangelista predomina un determinado enfoque sobre Jesús y sobre su misión. Para San Juan, Jesús es el Verbo hecho carne, que ha venido a dar la vida a los hombres, **1** *14. El misterio de la Encarnación domina todo su pensamiento. Esta teología de la Encarnación se expresa en lenguaje de misión y testimonio. Jesús es la Palabra (el Verbo) enviada por Dios a la tierra y que debe volver a Dios una vez cumplida su misión, cf.* **1** *1+. Esta misión consiste en anunciar a los hombres los misterios divinos: Jesús es el testigo de lo que ha visto y oído junto al Padre, cf.* **3** *11+. Para acreditar su misión, Dios le ha dado poder de realizar cierto número de obras, de "señales", que superan las posibilidades humanas y demuestran que ciertamente ha sido enviado por ese Dios que obra en él, cf.* **2** *11+; estas "señales" son la manifestación, todavía discreta, de su gloria, en espera de la plena manifestación en el día de su resurrección, cf.* **1** *14+. Porque según la profecía de Is* **52** *13 (LXX), el Hijo del hombre debe ser "alzado", y, por la Cruz, volver al Padre, cf.* **12** *32+, para recobrar la gloria, que tenía en Dios "antes que el mundo fuese",* **17** *5+,24, cuya revelación tuvieron los Profetas, cf.* **5** *27;* **12** *41;* **19** *37 y notas. Su manifestación es la teofanía que culmina y eclipsa todas las precedentes, la de la creación,* **1** *1, las que fueron otorgadas a Abraham,* **8** *56, a Jacob,* **1** *51, a Moisés,* **1** *17, a los profetas. La gloria del "Día de Yahvéh", cf. Am* **5** *18+, se cumple en el "Día" de Jesús,* **8** *56, y especialmente en su "Hora",* **2** *4+, la Hora de su "elevación" y de su "glorificación"; entonces se revela la trascendente grandeza del "enviado", cf.* **8** *24+;* **10** *30+, venido al mundo para dar la vida, cf.* **3** *35+, a los que por la fe reciben el mensaje de salvación que él trae, cf.* **3** *11+. Y precisamente porque toda esta "misión" del Hijo está ordenada a una obra de salvación, es en definitiva manifestación suprema del amor del Padre al mundo, cf.* **17** *6+.*

En los evangelios sinópticos, la manifestación de la gloria de Cristo está ligada ante todo a su venida escatológica, cf. Mt **16** *27s; en San Juan, también se encuentran los principales elementos de la escatología tradicional: la espera del "último día",* **6** *39s;* **11** *24;* **12** *48, de la "venida" de Jesús,* **14** *3;* **21** *22s, de la resurrección de los muertos,* **5** *28s;* **11** *24, y del juicio final,* **5** *29,45;* **3** *36. Sin embargo, fácilmente se observa una doble tendencia: a actualizar y a interiorizar la escatología. La "venida" del Hijo del hombre está concebida sobre todo como la venida de Jesús a este mundo por la Encarnación, su elevación en la cruz y su retorno a los suyos por el Espíritu Santo; el "Juicio" se realiza desde ahora en lo íntimo de los corazones; la vida eterna (correspondiente joánico del "Reino" de los sinópticos) se posee desde ahora en la fe. El drama que se representó en Palestina ocupa el centro del drama escatológico. Más allá de los judíos que rechazan a Jesús, aparece en efecto una realidad más amplia: el "mundo", cf.* **1** *9-10+, o las "tinieblas", cf.* **8** *12+, dominado por Satanás, el "Príncipe de este mundo", cf. 1 Jn* **2** *13s, que actúa contra Dios y su Cristo. Todo hombre está comprometido en este gran drama espiritual; el "juicio del mundo" se realiza ante el Verbo hecho carne,* **12** *31-32, como también su condenación y su derrota,* **16** *7-11,33. Si Cristo da su vida con libertad absoluta, cf.* **10** *18+, si es "alzado" en la cruz, lo es para entrar en posesión de su gloria, cf.* **12** *32+, que se ha manifestado ya a los ojos de todos para confusión del mundo incrédulo y derrota definitiva de Satanás. El triunfo de Dios sobre el mal y la salvación del mundo tienen cumplimiento con la resurrección gloriosa, y la venida de Cristo el último Día será sólo la consumación.*

Es bastante difícil descubrir el plan *preciso según el cual ha querido San Juan exponer este misterio de Cristo. Notemos ante todo que el orden en que se presenta el evangelio ofrece cierto número de dificultades: sucesión difícil de los caps.* **4, 5, 6, 7** *1-24; anomalía en los caps.* **15-17** *que vienen después de la despedida* **14** *31; situación fuera del contexto de fragmentos como* **3** *31-36 y* **12** *44-50. Es posible que estas anomalías provengan del modo como se ha compuesto y editado el evangelio: en realidad sería el resultado de una lenta elaboración, con elementos de épocas diversas, retoques, adiciones, diversas redacciones de una misma enseñanza, habiéndose publicado definitivamente no por el mismo Juan sino, después de su muerte, por sus discípulos,* **21** *24; éstos habrían insertado en la trama primitiva del evangelio fragmentos joánicos que no querían que se perdieran y cuyo lugar no estaba rigurosamente determinado.*

Se han propuesto muchas maneras de dividir el evangelio, todas las cuales contienen una parte de verdad, pero pecan a menudo por exceso de sistematización. Lo mejor es dejarse guiar por las indicaciones más claras dadas por el mismo evangelista.

Por una parte, está claro que insiste en la importancia de las fiestas litúrgicas judías, como jalones de su relato: tres Pascuas, **2** *13;* **6** *4;* **11** *55, una fiesta no precisada,* **5** *1, una fiesta de las Tiendas,* **7** *2, una fiesta de la Dedicación,* **10** *22. Por otra parte, en diversas circunstancias, observa cuidadosamente el orden de los días para dividir la vida de Cristo en períodos determinados. Por ejemplo: la primera semana del ministerio de Cristo,* **1** *19-***2** *11, la semana de la fiesta de las Tiendas,* **7** *2,14, 37, la semana de la Pasión,* **12** *1,12;* **19** *31, 42, incluida la sepultura simbólica* **12** *7, y su realización,* **19** *38s; nótese asimismo la evocación de la primera Pascua, en* **4** *45, que forma una* inclusio *semítica con* **2** *13-25. Teniendo en cuenta estos dos hechos, se podría proponer la división siguiente:*

Prólogo, **1** *1-18*: "*En el principio...*"

I. La primera semana *del ministerio mesiánico: Jesús se manifiesta como Mesías; concluye con el milagro de Caná,* **1** *19-***2** *11.*

II. Los acontecimientos que gravitan en torno a la primera Pascua *y que terminan con el segundo milagro de Caná,* **2** *12-***4** *54.*

III. El sábado de la curación del paralítico: *Jesús cura a un enfermo en la piscina de Bezatá,* **5** *1-47.*

IV. La Pascua del pan de vida, **6** *1-71: Jesús obra el milagro de la multiplicación de los panes.*

V. La fiesta de las Tiendas *y la curación del ciego de nacimiento,* **7** *1-***10** *21.*

VI. La fiesta de la Dedicación *y la resurrección de Lázaro,* **10** *22-***11** *54.*

VII. La Semana Santa *y la Pascua de la crucifixión,* **11** *55-***19** *42.*

VIII. La Resurrección *y la semana de las apariciones,* **20** *1-29.*

IX. Apéndice, **21**: *el anuncio de la vida de la Iglesia y la espera de la vuelta de Jesús.*

Hay una idea que se deduce de este plan: Jesús pone fin a las instituciones judías dándoles cumplimiento.

¿Representa el cuarto evangelio, en relación con los tres primeros, una fuente independiente y original, de valor informativo propio? Y, en caso afirmativo, ¿cuál es su valor histórico?

En cuanto al primer punto, se podrían proponer, con reservas, las siguientes conclusiones. Muchos indicios revelan en Juan el conocimiento de la tradición sinóptica, especialmente algunas omisiones que en él serían incomprensibles si no supusiera los hechos conocidos por otras fuentes; y, por otra parte, el afán de precisar y completar la tradición sinóptica cuando llega el caso. Con todo, los trabajos modernos evidencian cada vez más la originalidad y la independencia de la tradición joánica; incluso cuando refiere episodios conocidos por los sinópticos, es tan personal San Juan que se debe excluir toda dependencia literaria: el autor del cuarto evangelio conocía los hechos por otras fuentes, y debe ser considerado siempre como una fuente autónoma, un testigo original de la tradición primitiva. Por lo que atañe a las relaciones entre Lucas y Juan, mucho más estrechas, podríamos ir más lejos y admitir que Lucas, al redactar su evangelio, conoció y utilizó, si no el evangelio de Juan en su estado actual, sí al menos tradiciones joánicas (especialmente en los relatos de la Pasión y de la Resurrección), fijadas desde muy pronto. Por otra parte, es posible que el evangelio de Juan, en su última redacción, haya sufrido la influencia del evangelio de Lucas.

A medida que los críticos han terminado por reconocer la independencia de la tradición joánica, han reconocido también su importancia histórica. Por lo que se refiere al desarrollo de la vida de Jesús, Juan precisa los datos de los sinópticos en muchos puntos; por ejemplo, en cuanto a la duración real del ministerio de Jesús y de la cronología de la Pasión, según parece, más exacta que la de los sinópticos. A propósito de la purificación del Templo, el cuarto evangelio contiene uno de los datos cronológicos más precisos de los evangelios, **2** *20, y que corresponde al dato de Lucas,* **3** *1. La topografía joánica es asimismo mucho más rica que la de los sinópticos, y las excavaciones modernas han confirmado varias veces las indicaciones de Juan (cf. la piscina de cinco pórticos, de* **5** *2). Todo el evangelio está lleno de detalles concretos, que demuestran que su autor estaba perfectamente al corriente de las costumbres religiosas judías, así como de la mentalidad rabínica o de la casuística en uso entre los Doctores de la Ley. En fin, la misma persona de Cristo, a pesar de su trascendencia, subrayada por el evangelista, no deja de ser profundamente humana y verdadera, emocionante por la humildad y sencillez aun en las escenas más "gloriosas" en que el Resucitado se manifiesta a los discípulos. Por lo demás, la obra de Juan sería incomprensible si se negara su convicción sobre la realidad histórica de los hechos que narra.*

Pero no nos engañemos: la concepción de la historia que supone el cuarto evangelio difiere profundamente de la idea que de ella se hace el historiador moderno. Lo que ante todo importa al evangelista, es poner en

claro el sentido de una historia, que es tan divina como humana, historia pero también teología, que se desenvuelve en el tiempo pero que se sumerge en la eternidad; quiere narrar fielmente y proponer a la fe de los hombres el acontecimiento espiritual que se ha realizado en el mundo con la venida de Jesucristo: la Encarnación del Verbo para la salvación de los hombres. Para esto, el evangelista ha hecho una selección, ha retenido especialmente los hechos que podían ofrecer a sus ojos un valor simbólico, dándoles con ello hondura y resonancias nuevas. Los milagros narrados son "señales" que revelan la gloria de Cristo y simbolizan los dones que aporta al mundo (purificación nueva, pan vivo, luz, vida). Además de los milagros, el autor ha sabido captar la significación espiritual de los hechos y descubrir en ellos misterios divinos (cf. **2** *19-21;* **9** *7;* **11** *51s;* **13** *30;* **19** *31-37 y notas); ve los hechos materiales, históricos, en su dimensión espiritual: Jesús es la luz que viene al mundo, su lucha es la de la luz contra las tinieblas; su muerte es el juicio del mundo; toda su vida, en definitiva, es el cumplimiento de las grandes figuras mesiánicas del Antiguo Testamento: es el Cordero de Dios,* **1** *29, el templo nuevo,* **2** *21, la serpiente salvadora levantada en el desierto,* **3** *14, el pan de vida que sustituye al maná,* **6** *35, el buen Pastor,* **10** *11, la vid verdadera,* **15** *1, etc. Este retrato, hierático a la vez que lleno de verdad humana, da a la figura histórica de Cristo toda su dimensión de Salvador del mundo. Por tanto, tratándose de Juan, no se ha de contraponer simbolismo e historia: el simbolismo es el de los mismos hechos, brota de la historia, está enraizado en ella, expresa su sentido y sólo con esta condición tiene valor para el testigo privilegiado del Verbo encarnado.*

Una última cuestión queda por plantear: ¿quién es el autor *de este evangelio tan rico y tan complejo? La tradición, casi unánimemente, responde: Juan el apóstol, el hijo de Zebedeo. Vemos ya en la primera mitad del siglo II que muchos autores conocen y utilizan el cuarto evangelio: San Ignacio de Antioquía, el autor de las Odas de Salomón, Papías, San Justino, y quizá el mismo San Clemente de Roma; todo ello es prueba de que el evangelio gozaba ya de autoridad apostólica. El primer testimonio explícito es el de San Ireneo, hacia el 180: "Luego Juan, el discípulo del Señor, el mismo que reposó en su pecho, publicó también el evangelio durante su estancia en Éfeso." Casi por la misma época, Clemente de Alejandría, Tertuliano y el canon de Muratori atribuyen también formalmente el cuarto evangelio a Juan el apóstol. Si se ha podido recoger una opinión opuesta entre los siglos II-III, es la de algunos que reaccionan contra los "espirituales" montanistas, quienes utilizaban el evangelio de Juan con fines tendenciosos. Pero esta oposición se reduce a poca cosa, y, basada en razones teológicas, no tiene ninguna raíz en la tradición.*

Por lo demás, nada hay en el mismo evangelio que se oponga a esta tradición; muy al contrario. Ya hemos visto que el evangelio se presenta bajo la garantía de un discípulo amado del Señor, testigo ocular de los hechos que narra. Su lengua y su estilo denotan un origen manifiestamente semítico; se le ve perfectamente al corriente de las costumbres judías así como de la topografía palestinense en tiempo de Cristo. Parece unido con especial amistad a Pedro, **13** *23s;* **18** *15;* **20** *3-10;* **21** *20-23, y Lucas nos informa de que efectivamente ese era el caso de Juan el apóstol, Lc* **22** *8; Hch* **3** *1-4,11;* **4** *13,19;* **8** *14. ¿Cómo explicar finalmente el silencio incomprensible del cuarto evangelio sobre los dos hijos de Zebedeo, sino precisamente porque habría sido escrito por uno de ellos? El "discípulo a quien Jesús amaba... que ha escrito estas cosas",* **21** *24, es ciertamente aquel a quien, con Pedro y Santiago, estimaba Jesús de un modo particular, Mc* **5** *37;* **9** *2;* **13** *3;* **14** *33. Se ha querido objetar el hecho de que, según algunos testimonios, Juan el apóstol habría muerto mártir en fecha relativamente temprana y que por lo mismo no habría podido escribir el evangelio que lleva su nombre. En realidad es difícil negar que haya habido efectivamente una antigua tradición en favor de ese martirio; pero ¿tiene más garantías de autenticidad que la tradición que hace vivir a San Juan en Éfeso hasta edad avanzada? Y aun siendo así, se podrá observar que silencia la fecha de tal martirio. Por otra parte, el conjunto de las tradiciones joánicas, como ya lo hemos visto, ciertamente se constituyó en fecha muy antigua, aunque el evangelio no se hubiera redactado y editado definitivamente hasta más tarde, probablemente por los discípulos de Juan. En consecuencia, la paternidad joánica del cuarto evangelio no sería inconciliable con la hipótesis de un martirio del apóstol.*

Las epístolas.

Además del evangelio, la tradición nos ha conservado tres epístolas con el nombre de Juan. Presentan tal parentesco literario y doctrinal con el evangelio que es difícil no atribuirlas al mismo autor, a Juan el

apóstol. Es verdad que la segunda y tercera epístolas han dado lugar a algunas vacilaciones cuyo eco hallamos en Orígenes, Eusebio de Cesarea y Jerónimo; durante mucho tiempo, no fueron admitidas en la Iglesia de Antioquía y en las Iglesias sirias. Mas, siendo como son simples esquelas circunstanciales sin importancia doctrinal, no se comprende cómo habrían podido lograr imponerse si no hubieran sido realmente obra de San Juan.

La tercera epístola es probablemente la primera por razón de la fecha; trata de regular un conflicto de autoridad que había surgido en una de las iglesias que dependían de la autoridad del Apóstol. La segunda epístola pone en guardia a otra iglesia particular contra la propaganda de falsos doctores que negaban la realidad de la Encarnación. En cuanto a la primera epístola, la más importante con mucho, se presenta más bien como una carta encíclica destinada a las comunidades de Asia amenazadas por los desgarramientos de las primeras herejías. Juan ha condensado en ella lo esencial de su experiencia religiosa; partiendo de temas paralelos sucesivos (luz, **1** *5s, justicia,* **2** *29s, amor,* **4** *7-8s, verdad,* **5** *6s), quiere mostrar el nexo íntimo que necesariamente existe entre nuestro estado de hijos de Dios y la rectitud de nuestra vida moral, considerada como fidelidad al doble mandamiento de la fe en Jesucristo Hijo de Dios y del amor fraterno (cf. notas en* **1** *3,7). Por su estilo y su doctrina, esta es la carta que más se acerca al evangelio; debe de ser, pues, de la misma época, pero es imposible precisar si es anterior o posterior.*

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

PRÓLOGO

Gn 1 1-5
Jn 8 24+
1 Jn 1 1-2
Jn 10 30+

1 [1]En el principio la Palabra* existía
y la Palabra estaba con Dios,
y la Palabra era Dios.
[2]Ella estaba en el principio con Dios.
[3]Todo se hizo por ella
y sin ella no se hizo nada de cuanto existe*.

Col 1 15-20
Hb 1 1-3

[4]En ella estaba la vida*
y la vida era la luz de los hombres,
[5]y la luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la vencieron*.
[6]Hubo un hombre, enviado por Dios,
que se llamaba Juan*.
[7]Éste vino como testigo,
para dar testimonio de la luz,
para que todos creyeran por él.
[8]No era él la luz,
sino quien diera testimonio de la luz.
[9]La Palabra era la luz verdadera
que ilumina a todo hombre
que viene a este mundo*.
[10]En el mundo estaba,
y el mundo fue hecho por ella,
y el mundo no la conoció*.
[11]Vino a su casa,
y los suyos* no la recibieron.
[12]Pero a todos los que la recibieron
les dio poder de hacerse* hijos de Dios,
a los que creen en su nombre*;
[13]la cual* no nació de sangre,
ni de deseo de carne,
ni de deseo de hombre,
sino que nació de Dios*.
[14]Y la Palabra se hizo carne*,
y puso su Morada entre nosotros*,
y hemos visto su gloria*,
gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad*.
[15]Juan da testimonio de él y clama:
"Este era del que yo dije:
El que viene detrás de mí
se ha puesto delante de mí,
porque existía antes que yo."
[16]Pues de su plenitud hemos recibido todos,
y gracia por gracia*.

3 35+
3 11+
8 12+
1 Jn 2 8

1 19-34

3 19; 8 12+;
12 46

10 35
3 11+
1 Jn 3 2
1 Jn 5 13

1 Jn 5 18

Ex 25 8+
Dt 4 7+

1 Jn 1 1-3
17 5+

Ex 34 6+
Os 2 22
Rm 3 24+

=1 30

Col 2 9-10

1 1 El A. T. conocía el tema de la Palabra de Dios y el de la Sabiduría que existía en Dios antes del mundo, cf. Pr 8 22+; Sb 7 22+; por quien todo fue creado; enviada a la tierra para revelar aquí los secretos de la voluntad divina; y que, terminada su misión, volvía a Dios: Is 55 10-11; Pr 8 22-36; Si 24 3-32; Sb 9 9-12. Cf. también sobre el papel creador: Gn 1 3,6, etc.; Is 40 8,26; 44 24-28; 48 13; Sal 33 6; Jdt 16 14; Si 42 15; sobre la misión: Sb 18 14-16; Sal 107 20; 147 15-18. Igualmente para San Juan, 13 3; 16 28, la Palabra estaba en Dios, preexistiendo, 1 1,2; 8 24+; 10 30+; ha venido al mundo, 1 9-14; 3 19; 9 39; 12 46, cf. Mc 1 38+, enviada por el Padre, 3 17,34; 5 36, 43; 6 29; 7 29; 8 42; 9 7; 10 36; 11 42; 17 3,25, cf. Lc 4 43, para llevar a cabo una misión, 4 34+, a saber: trasmitir al mundo un mensaje de salvación, 3 11+; 1 33+; concluida su misión, vuelve al Padre, 1 18; 7 33; 8 21; 12 35; 13 3; 16 5; 17 11, 13; 20 17. Tocaba al N. T., y especialmente a Juan, gracias al hecho de la Encarnación, deducir claramente el carácter personal de esta Palabra (Sabiduría, Verbo) subsistente y eterna.

1 3 También se pueden unir estas palabras con lo que sigue: "de cuanto existe era ella la vida".

1 4 Var.: "En ella está la vida".

1 5 La Luz (el Bien, la Palabra) escapa al dominio de las Tinieblas (el Mal, las potencias del mal), cf. 7 33s; 8 21; 14 30; 12 31,32; 1 Jn 2 8,14; 4 4; 5 18. —Otros traducen: "y las tinieblas no la recibieron".

1 6 Es Juan Bautista, Mt 3 1.

1 9 Otras traducciones posibles: "La luz verdadera, que ilumina a todo hombre, venía al mundo", o "La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre; venía a este mundo".

1 10 El "mundo" designa unas veces al universo o a la tierra, otras al género humano, otras al conjunto de los hombres que resisten a Dios y persiguen con su odio a Cristo y a sus discípulos, 7 7; 15 18, 19; 17 14. En este último sentido, San Juan coincide con la contraposición corriente en el Judaísmo, entre "este mundo", 8 23 y *passim*, sometido al mal y al poder de Satán, 12 31; 14 30; 16 11; 1 Jn 5 19, y el "mundo venidero", al que quizá designe con el nombre de "vida eterna", 12 25. De momento, los discípulos deben permanecer *en* el mundo, aunque sin ser *del* mundo, 17 11,14s.

1 11 Probablemente el pueblo judío.

1 12 (a) Var.: "de ser llamados".

1 12 (b) "a los que creen en su nombre" omitido por muchos Padres.

1 13 (a) Var. (lectura corriente): "los cuales". —"no de sangre... ni de deseo de hombre": la lectura original quizá sea la lectura breve "no de sangre ni de carne".

1 13 (b) Alusión a la generación eterna de la Palabra, pero también sin duda al nacimiento virginal de Jesús, cf. Mt 1 16,18-23 y Lc 1 26-38.

1 14 (a) La "carne" designa al hombre en su condición débil y mortal, cf. 3 6; 17 2; Gn 6 3; Sal 56 5; Is 40 6. Véase Rm 7 5+.

1 14 (b) La presencia personal y tangible de Dios entre los hombres sucede, por la Encarnación de la Palabra, a la presencia invisible y temible de Dios en el Tabernáculo o el Templo de la antigua alianza, Ex 25 8+; cf. Nm 35 34, y a la presencia espiritual de la Sabiduría en Israel por la Ley mosaica, Si 24 7-22; Ba 3 36-4 4.

1 14 (c) La Gloria era la manifestación de la presencia de Dios, Ex 24 16+. Su resplandor temible, que ningún mortal podía ver, Ex 33 20+, antes se hallaba tamizado por la nube, y ahora por la humanidad de la Palabra Encarnada; sin embargo, se trasparenta ya con ocasión de escenas como la Transfiguración, cf. Lc 9 32,35 (¿alusión en Jn 1 14?), ya por los milagros, "señales" de que Dios mora y obra en Cristo, 2 11+; 11 40; cf. Ex 14 24-27 y 15 7; 16 7s, hasta que llegue la plena manifestación de la resurrección, 17 5+.

1 14 (d) "Gracia y verdad" corresponden a "gracia (o: amor) y fidelidad" en la definición que Dios da de sí mismo a Moisés, Ex 34 6+, cf. Os 2 16-22.

1 16 Es decir, "una gracia correspondiente a la gracia (que está en el Hijo único)", o: "una gracia

1 21+ [17]Porque la Ley fue dada por medio de Moisés;
3 24+ la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo.

[18]A Dios nadie le ha visto jamás: Ex 33 20+
el Hijo único*, que está en el seno del Padre, Jn 6 46 1 Jn 4 12
él lo ha contado. Jn 3 11+; 17 6+ Col 1 15

I. LA PRIMERA PASCUA

A. LA SEMANA INAUGURAL

7-8,15 **El testimonio de Juan.**

[19]Este fue el testimonio de Juan, 5 33
cuando los judíos* enviaron donde él desde Jerusalén sacerdotes y levitas a preguntarle: "¿Quién eres tú?" [20]Él confesó, y no negó; confesó: "Yo no soy el
13 25 Cristo." [21]Y le preguntaron: "¿Qué, 3 15
pues: ¿Eres tú Elías*?" Él dijo: "No lo Mt 17
soy." —"¿Eres tú el profeta*?" Respon- 0-13+ 6 14+
dió: "No." [22]Entonces le dijeron: "¿Quién eres, pues, para que demos respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?" [23]Dijo él: "Yo soy

Is 40 3 *voz que clama en el desierto:*
t 3 3+ *Rectificad el camino del Señor,*

como dijo el profeta Isaías." [24]Ellos habían sido enviados por los fariseos. [25]Todavía le preguntaron: "¿Por qué, pues, bautizas, si no eres tú el Cristo ni Elías ni el profeta?" [26]Juan les respondió: "Yo
t 3 6+ bautizo con agua, pero en medio de vos-
7 27+ otros está uno a quien no conocéis, [27]que
lc 1 7p viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle la correa de la sandalia." [28]Esto ocurrió en Betania, al otro
10 40 lado del Jordán*, donde estaba Juan bautizando.

[29]Al día siguiente ve a Jesús venir hacia
12 1+ él y dice: "He ahí el Cordero de Dios*,
53 7,12 que quita el pecado del mundo. [30]Este es
4 42+ por quien yo dije:

Viene un hombre detrás de mí,
que se ha puesto delante de mí,
porque existía antes que yo. 8 58; 1 1+

[31]Y yo no le conocía, pero he venido a bautizar con agua para que él sea manifestado a Israel." [32]Y Juan dio testimonio diciendo: "He visto al Espíritu que Is 11 2; 61 1
bajaba del cielo como una paloma* y se Jn 3 34
quedaba sobre él. [33]Y yo no le conocía, Mt 3 16p
pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo: 'Aquel sobre quien veas que baja
el Espíritu y se queda sobre él, ése es el Mt 3 11+
que bautiza con el Espíritu Santo*.' [34]Y Jn 3 5
yo le he visto y doy testimonio de que este es el Elegido de Dios*." Is 42 1 Lc 9 35; 23 35

Los primeros discípulos. Mt 4 18-20p

[35]Al día siguiente, se encontraba de nuevo allí Juan con dos de sus discípulos. [36]Fijándose en Jesús que pasaba, dice: "He ahí el Cordero de Dios." [37]Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. [38]Jesús se vuelve, y al ver que le seguían les dice: "¿Qué queréis?" Ellos le respondieron: "Rabbí —que quiere decir, 'Maestro'— ¿dónde vives?" [39]Les respondió: "Venid y lo veréis." Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima*.

(la de la nueva alianza) en lugar de una (otra) gracia (la de la antigua alianza)". Otra traducción: "gracia sobre gracia".
1 18 Var.: "un Dios Hijo único".
1 19 En Jn, este término designa a menudo a las autoridades religiosas judías, hostiles a Jesús, cf. 2 18; 5 10; 7 13; 9 22; 18 12; 19 38; 20 19, y también a veces a los judíos en general.
1 21 (a) Sobre el esperado regreso de Elías, véase Ml 3 23-24 y Mt 17 10-13.
1 21 (b) Apoyados en Dt 18 15,18 (véase la nota), los judíos esperaban al Mesías como a un nuevo Moisés (el profeta por excelencia, cf. Nm 12 7+), que renovaría centuplicados los prodigios del Éxodo. Cf. Jn 3 14; 6 14,30-31,68; 7 40,52; 13 1+; Hch 3 22-23; 7 20-44; Hb 3 1-11. Véase también Mt 16 14+.
1 28 Distinta de la Betania que está cerca de Jerusalén, 11 18. Var.: "Betabara", cf. Jc 7 24.
1 29 Uno de los símbolos consagrados de la cristología joánica, cf. Ap 5 6,12, etc. Funde en una sola realidad la imagen del "Siervo" de Is 53 que carga con el pecado de los hombres y se ofrece como "cordero expiatorio" (Lv 14), y el rito del cordero pascual (Ex 12 1+; cf. Jn 19 36), símbolo de la redención de Israel. Cf. Hch 8 31-35; 1 Co 5 7; 1 P 1 18-20.
1 32 Om.: "como una paloma".
1 33 Esta expresión define la obra esencial del Mesías, cf. 1 1+, anunciada desde el A.T., cf. Hch 2 33+: regenerar a la humanidad en el Espíritu Santo. Porque el Espíritu reposa sobre él, Is 11 2; 42 1; Jn 1 33, el Mesías podrá dárselo a los hombres (bautismo en el Espíritu, cf. aquí y Hch 1 5+), pero únicamente después de su resurrección, 7 39; 16 7,8; 20 22; Hch 2. En efecto, Jesús —el que ha "venido en la carne", 1 Jn 4 2; 2 Jn 7, en la carne corruptible, Jn 1 14+— sólo después de ser "alzado" y de pasar al Padre será plenamente investido en su cuerpo glorificado del poder divino de dar vida: entonces, de este cuerpo, como de una fuente, se difundirá el Espíritu en el mundo: 7 37-39; 19 34; cf. Rm 5 5+; véase el simbolismo del agua, 4 1+.
1 34 Var.: "el Hijo de Dios".
1 39 Las cuatro de la tarde, poco más o menos. Este detalle confiere a todo este relato el sello de un testimonio personal.

40Andrés, el hermano de Simón Pedro,
era uno de los dos que habían oído a Juan
y habían seguido a Jesús. 41Éste se en-
cuentra al amanecer* con su hermano
Simón y le dice: "Hemos encontrado al
Mesías" —que quiere decir, Cristo. 42Y
le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su
Mt 16 mirada en él, le dijo: "Tú eres Simón, el
18-19+ hijo de Juan; tú te llamarás Cefas" —que
Mc 3 16 quiere decir, 'Piedra*'.
43Al día siguiente, Jesús quiso partir
para Galilea. Se encuentra con Felipe y
Mt 9 9 le dice: "Sígueme." 44Felipe era de
Jn 12 21 Betsaida, de la ciudad de Andrés y Pedro.
45Felipe se encuentra con Natanael* y
le dice: "Hemos encontrado a aquel de
5 39+ quien escribieron Moisés en la Ley, y
1 21+ también los profetas: Jesús, el hijo de
Hch 26 22+ José, el de Nazaret." 46Le respondió
Dt 18 18 Natanael: "¿De Nazaret puede haber
Mt 13 54s cosa buena?" Le dice Felipe: "Ven y lo
Jn 7 41,42, verás." 47Vio Jesús que se acercaba Nata-
52 nael y dijo de él*: "Ahí tenéis a un
israelita de verdad, en quien no hay en-
gaño." 48Le dice Natanael: "¿De qué me
conoces?" Le respondió Jesús: "Antes de
que Felipe te llamara, cuando estabas
debajo de la higuera, te vi*." 49Le
respondió Natanael: "Rabbí, tú eres el
6 15; 12 13 Hijo de Dios*, tú eres el Rey de Israel."
50Jesús le contestó: "¿Por haberte dicho
que te vi debajo de la higuera, crees? Has
de ver cosas mayores." 51Y le añadió: "Yo
Gn 28 10-17 os aseguro: veréis el cielo abierto y a
los ángeles de Dios subir y bajar sobre el
Hijo del hombre." Mt 8 20+

La boda de Caná.

2 1Tres días después* se celebraba una
boda en Caná de Galilea y estaba allí 21 2
la madre de Jesús*. 2Fue invitado tam-
bién a la boda Jesús con sus discípulos.
3Y, como faltara vino, le dice a Jesús su
madre: "No tienen vino." 4Jesús le res-
ponde: "¿Qué tengo yo contigo*, mujer*?
Todavía no ha llegado mi hora*." 5Dice
su madre a los sirvientes: "*Haced lo que* Gn 41 55
él os diga."
6Había allí seis tinajas de piedra, pues-
tas para las purificaciones de los judíos, Mc 7 3-4
de dos o tres medidas cada una*. 7Les dice
Jesús: "Llenad las tinajas de agua." Y las
llenaron hasta arriba. 8"Sacadlo ahora, les
dice, y llevadlo al maestresala." Ellos lo
llevaron. 9Cuando el maestresala probó el
agua convertida en vino, como ignoraba
de dónde era (los sirvientes, los que habían
sacado el agua, sí que lo sabían), llama el
maestresala al novio 10y le dice: "Todo el
mundo sirve primero el vino bueno y Lc 5 37-3
cuando ya están bebidos, el inferior. Pero Mt 26 29p
tú has guardado el vino bueno hasta
ahora." 11Así, en Caná de Galilea, dio
Jesús comienzo a sus señales*. Y mani-
festó su gloria, y creyeron en él sus dis- Jn 4 54
cípulos. 12Después bajó a Cafarnaúm con Ex 4 30-31
su madre y los hermanos*, pero no se Jn 1 14+
quedaron allí muchos días. Mt 4 13
Jn 20 17
Hch 1 15-

1 41 "al amanecer"; var.: "primeramente" o "el primero".
1 42 (*) La distinción en lengua española entre Pedro y "piedra" no refleja la fuerza del original arameo y griego, donde una misma palabra designa la materialidad de la roca y el nuevo nombre del que es cabeza del Colegio Apostólico, cf. Mt 16 18+.
1 45 Probablemente el Bartolomé de los Sinópticos, Mt 10 3p. Cf. Jn 21 2.
1 47 "de él"; var.: "de Natanael" o: "le (dijo)".
1 48 El conocimiento sobrenatural de los hombres y de los acontecimientos es una de las características del Cristo joánico, cf. 2 24s; 4 17-19, 29; 6 61,64,71; 13 1,11,27,28; 16 19,30; 18 4; 21 17.
1 49 Aquí simple título mesiánico, como "Rey de Israel". Cf. Mt 4 3+.
2 1 (a) Tres días después del encuentro con Felipe y Natanael. El evangelio se abre de este modo con una semana completa, contada casi día por día, y que concluye con la manifestación de la gloria de Jesús.
2 1 (b) María está presente en el primer milagro que manifiesta la gloria de Jesús, y de nuevo en la cruz, 19 25-27. Con evidente intención, varios rasgos se corresponden en las dos escenas.
2 4 (a) Lit. "¿Qué a mí y a ti?", semitismo bastante frecuente en el A. T., Jc 11 12; 2 S 16 10; 19 23; 1 R 17 18, etc., y en el N. T., Mt 8 29; Mc 1 24; 5 7; Lc 4 34; 8 28. Se emplea para rechazar una intervención que se juzga inoportuna y hasta para indicar a alguien que no se quiere mantener relación alguna con él. Sólo el contexto permite precisar el matiz exacto en cada caso. Aquí, Jesús presenta a su madre la dificultad de que "todavía no ha llegado su hora".
2 4 (b) Este tratamiento, insólito en un hijo para con su madre, se repetirá en 19 26, donde su significación se aclara como evocación de Gn 3 15,20: María es la nueva Eva, "la madre de los vivientes".
2 4 (c) La "hora" de Jesús es la hora de su glorificación, de su vuelta a la diestra del Padre. El evangelio señala su proximidad, 7 30; 8 20; 12 23, 27; 13 1; 17 1. Fijada por el Padre, no podrá ser adelantada. Con todo, el milagro conseguido con la intervención de María será su anunció simbólico.
2 6 (*) Cada tinaja tendría una capacidad de unos cien litros.
2 11 Todo profeta debía probar la autenticidad de su misión por medio de "señales", de prodigios realizados en nombre de Dios, Is 7 11, etc.; cf. Jn 3 2; 6 29,30; 7 3,31; 9 16,33; del Mesías se esperaba especialmente que renovara los prodigios de Moisés, 1 21+. Jesús realizó, pues, "señales" para estimular a los hombres a creer en su misión divina, 2 11,23; 4 48-54; 11 15,42; 12 37; cf. 3 11+, porque estas "obras" atestiguan que Dios le ha enviado, 5 36; 10 25,37, que el Padre está en él, 10 30+, con el poder de su gloria, 1 14+; el Padre mismo realiza estas obras, 14 10; 10 38. Sin embargo muchos se niegan a creer, 3 12; 5 38-47; 6 36,64; 7 5; 8 45; 10 25; 12 37. Su pecado permanece, 9 41; 15 24. Cf. Mt 8 3+.
2 12 Var.: "y sus hermanos"; adic.: "y sus discípulos". —Los "hermanos" son el reducido núcleo primitivo de sus discípulos, cf. Hch 1 15+, no los hermanos de sangre de Jesús.

B. LA FIESTA DE LA PASCUA

La purificación del Templo.

Mt 21 12-13; 11 11, 15-17; Lc 19 45-46

13Se acercaba la Pascua de los judíos y
Jesús subió a Jerusalén. 14Y encontró en
el Templo a los vendedores de bueyes,
ovejas y palomas, y a los cambistas en sus
puestos. 15Haciendo un látigo con cuerdas,
echó a todos fuera del Templo, con las
ovejas y los bueyes; desparramó el dinero
de los cambistas y les volcó las mesas; 16y
dijo a los que vendían palomas: "Quitad
esto de aquí. No hagáis de la Casa de mi
Padre una casa de mercado." 17Sus discí-
pulos se acordaron de que estaba escrito:
El celo por tu Casa me devorará.

Mt 3 1-4; Sal 69 10

18Los judíos entonces le replicaron
diciéndole: "¿Qué señal nos muestras
para obrar así?" 19Jesús les respondió:
"Destruid este Santuario y en tres días lo
levantaré*." 20Los judíos le contestaron:
"Cuarenta y seis años se han tardado en
construir este Santuario*, ¿y tú lo vas
a levantar en tres días?" 21Pero él hablaba
del Santuario de su cuerpo*. 22Cuando
resucitó, pues, de entre los muertos, se
acordaron sus discípulos de que era eso lo
que quiso decir, y creyeron en la Escritura
y en las palabras que había dicho Jesús.

Sal 14 21; Sal 69 10; Mt 26 61+; Mt 12 6+, 38-40+; 1 14+; 14 26+; 5 39+

Estancia en Jerusalén.

23Mientras estuvo en Jerusalén por la
fiesta de la Pascua, creyeron muchos en
su nombre al ver las señales que realizaba.
24Pero Jesús no se confiaba a ellos porque
los conocía a todos 25y no tenía necesidad
de que se le informara acerca de los hom-
bres, pues él conocía lo que hay en el
hombre.

1 48+

C. LA REVELACIÓN DEL MISTERIO DEL ESPÍRITU A UN MAESTRO DE ISRAEL

Entrevista con Nicodemo.

Jn 3,50-52; 7 42-43; 19 39

3 1Había entre los fariseos un hombre
llamado Nicodemo, magistrado judío.
2Fue éste donde Jesús de noche y le dijo:
"Rabbí, sabemos que has venido de Dios
como maestro, porque nadie puede reali-
zar las señales que tú realizas si Dios no
está con él." 3Jesús le respondió:

2 11+

"En verdad, en verdad te digo:
el que no nazca de lo alto*
no puede ver el Reino de Dios*."

P 1 23

4Dícele Nicodemo: "¿Cómo puede uno
nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso
entrar otra vez en el seno de su madre y
nacer?" 5Respondió Jesús:

2 19+

"En verdad, en verdad te digo:
el que no nazca* de agua y de Espíritu
no puede entrar en el Reino de Dios.

1 33+; Tt 3 5

6Lo nacido de la carne, es carne;
lo nacido del Espíritu, es espíritu.
7No te asombres de que te haya dicho:
Tenéis que nacer de lo alto.
8El viento sopla* donde quiere,
y oyes su voz,
pero no sabes de dónde viene ni a dónde
va.
Así es todo el que nace del Espíritu."

Gn 6 3; Jn 6 63; 1 Co 15 44-50

9Respondió Nicodemo: "¿Cómo puede
ser eso?" 10Jesús le respondió: "Tú eres
maestro en Israel y ¿no sabes esto?

11"En verdad, en verdad te digo:
nosotros hablamos de lo que sabemos
y damos testimonio de lo que hemos
visto,
pero vosotros no aceptáis nuestro testi-
monio*.

3 32

2 19 Cristo, según el evangelio de Juan, suele utilizar palabras que, además de su sentido natural (el único comprendido por sus interlocutores), puedan incluir otro sentido, sobrenatural o figurado; cf. 2 20 (Santuario); 3 4 (nuevo nacimiento); 4 15 (agua viva); 6 34 (pan vivo); 7 35 (irse); 8 33 (esclavitud); 11 11 (despertar); 12 34 (levantar); 13 9 (lavar); 13 36s (irse); 14 22 (manifestarse). De aquí un malentendido que da ocasión a Cristo para desarrollar su enseñanza, cf. 3 11+.

2 20 La reconstrucción del Templo se había emprendido el año 19 antes de nuestra era. Esto sitúa la escena en la Pascua del año 28.

2 21 El cuerpo de Cristo resucitado será el centro del culto en espíritu y verdad, 4 21s, el lugar de la presencia divina, 1 14, el templo espiritual de donde manan ríos de agua viva, 7 37-39; 19 34. Se trata de uno de los principales símbolos joánicos. Cf. Ap 21 22. Comp. San Pablo, 1 Co 12 12+.

3 3 (a) Mejor que: "de nuevo".

3 3 (b) Único caso en Juan, con el v. 5, de esta expresión frecuente en los Sinópticos, Mt 4 17+. Al Reino corresponde en Jn la "vida" o la "vida eterna".

3 5 Alusión al bautismo y a su necesidad absoluta, cf. Rm 6 4+.

3 8 En griego, al igual que en hebreo, la misma palabra designa al viento y al Espíritu.

3 11 Cristo no habla por su cuenta, 7 17-18, dice lo que ha visto junto a su Padre, 1 18; 3 11; 8 38; cf. 8 24+, trasmite las palabras y la enseñanza del Padre, 3 34; 8 28; 12 49,50; 14 24; 17 8,14, él *es* la Palabra, 1 1,14. Palabra eficaz: por ella todo fue sacado de la nada, 1 1+, los muertos salen vivos del sepulcro, 11 43,44; 5 28-29, son vivificadas las almas, 5 24; 6 63; 8 51; el hombre se hace hijo de Dios, 10 35; 1 12, por el don del Espíritu, principio de inmortalidad, 1 33+; 20 22. Sólo

6 60-62
Sb 9 16-17
Flp 3 19s
[12]Si al deciros cosas de la tierra,
no creéis,
¿cómo vais a creer
si os digo cosas del cielo?
20 17+
Pr 30 4
Rm 10 6
Ef 4 8,9
Jn 1 18
[13]Nadie ha subido al cielo*
sino el que bajó del cielo,
el Hijo del hombre que está en el cielo.
Nm 21 4-9
Sb 16 5-7
Jn 1 21+
12 32+
[14]Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto,
así tiene que ser levantado* el Hijo del hombre,
[15]para que todo el que crea
tenga por él vida eterna*.
Gn 22
Rm 8 32
Mt 21 37p
1 Jn 4 9
[16]Porque tanto amó Dios al mundo
que dio a su Hijo único,
para que todo el que crea en él no perezca,
sino que tenga vida eterna.
1 1+
[17]Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo
para condenar al mundo,
sino para que el mundo se salve por él. 2 Co 5 19
Jn 4 42+
12 47
[18]El que cree en él, no es condenado;
pero el que no cree, ya está condenado,
porque no ha creído
en el nombre* del Hijo único de Dios. Hch 4 12
[19]Y la condenación está
en que vino la luz al mundo, 8 12+
y los hombres amaron más las tinieblas que la luz,
porque sus obras eran malas.
[20]Pues todo el que obra el mal Jb 24 13-1
aborrece la luz y no va a la luz,
para que no sean censuradas sus obras. Ef 5 13
[21]Pero el que obra la verdad*,
va a la luz,
para que quede de manifiesto
que sus obras están hechas según Dios." Mt 5 14-1

II. VIAJE POR SAMARÍA Y GALILEA

Último testimonio de Juan.

[22]Después de esto, se fue Jesús con sus discípulos al país de Judea; y allí se
4 1-2 estaba con ellos y bautizaba*. [23]Juan también estaba bautizando en Ainón*, cerca de Salim, porque había allí mucha
Mt 3 6+ agua, y la gente acudía y se bautizaba.
[24]Pues todavía Juan no había sido metido
Lc 3 20 en la cárcel.
[25]Se suscitó una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de la purificación*. [26]Fueron, pues, donde Juan y le dijeron: "Rabbí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, aquel de quien diste testimonio, mira, está bautizando y todos se van a él." [27]Juan respondió:
19 11
1 Co 4 7
"Nadie puede arrogarse nada
si no se le ha dado del cielo.
[28]Vosotros mismos me sois testigos de que 1 19-27
dije: 'Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él.'
[29]El que tiene a la novia es el novio*; Mt 9 15+
pero el amigo del novio,
el que asiste y le oye,
se alegra mucho con la voz del novio.
Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud.
[30]Es preciso que él crezca
y que yo disminuya.
[31]El que viene de arriba 8 23
está por encima de todos*:
el que es de la tierra,
es de la tierra y habla de la tierra.
El que viene del cielo,
está por encima de todos*:
[32]da testimonio de lo que ha visto y oído, 3 11
pero su testimonio nadie lo acepta.

hay una condición para el hombre: creer en la Palabra, 1 12, permanecer en ella, 8 31, guardarla, 8 37; 8 55; 12 47; 14 23; 15 20; 17 6, seguir su mandamiento de amor, 13 34+. Mas la Palabra es misteriosa, 2 20+, dura de oír, 6 60; 7 36; el recibirla exige un corazón humilde; por eso, al oírla, los hombres se dividen, 7 43; 10 19: unos creen, 4 41; 7 40s,46; 8 30, otros se retiran, desilusionados, 6 66, a pesar de las "señales", 2 11+; esta Palabra que han rechazado les condenará el último Día, 12 48.
3 13 Alude a la Ascensión, que manifestará el origen celestial de Jesús y le entronizará en la gloria del Hijo del hombre.
3 14 Para ser salvado, habrá que "mirar" a Cristo "levantado" (12 32+) en la cruz, Nm 21 8; Za 12 10+; Jn 19 37+, es decir, creer que él es el Hijo único, 3 18; Za 12 10. Entonces será uno purificado por el agua de su costado traspasado, Jn 19 34; Za 13 1.
3 15 Var.: "para que todo el que en él crea tenga vida eterna".
3 18 Semitismo: el nombre representa a la persona.
3 21 Cf. 1 Jn 3 19+.
3 22 Bautismo por entonces análogo al que administraba Juan Bautista; el bautismo "en el Espíritu" sólo se dará después de la resurrección-glorificación de Cristo, cf. 1 33+.
3 23 Ainón ("las Fuentes"), según una tradición, estaría en el valle del Jordán, a algunos km. al sur de Escitópolis. También se piensa en Ain Farah.
3 25 Probablemente a propósito del bautismo. —"un judío"; var.: "unos judíos". Texto quizás alterado. Acaso se leía: "Jesús" o: "los discípulos de Jesús".
3 29 La imagen nupcial se aplica en el A. T. a las relaciones de Dios con Israel, Os 1 2+. Jesús se la apropia, Mt 9 15p; 22 1s; 25 1s. Pablo la repite, Ef 5 22s; 2 Co 11 2. Las bodas del Cordero, Ap 19 7; 21 2, se han inaugurado ya con la alegría mesiánica, aquí v. 29, cf. 1 29,36-39; 2 1-11.
3 31 (a) O también: "de todo".
3 31 (b) Om.: "está por encima de todos" (o: "de todo").

Jn 5 10
8; 8 26
1 1+
3 11+
1 32

33El que acepta su testimonio
certifica que Dios es veraz.
34Aquel a quien Dios ha enviado
habla las palabras de Dios,
porque le da el Espíritu sin medida*.
35El Padre ama al Hijo
y ha puesto todo en su mano*.
36El que cree en el Hijo tiene vida
eterna;
el que se resiste al Hijo, no verá la vida,
t 3 7+ sino que la cólera de Dios pesa sobre él."

La revelación del Salvador del mundo a los samaritanos*.

4 1Cuando Jesús* se enteró de que
había llegado a oídos de los fariseos
que él hacía más discípulos y bautizaba
t 3 6+ más que Juan, —2aunque no era Jesús
mismo el que bautizaba, sino sus discípulos— 3abandonó Judea y volvió a
9 52-55 Galilea. 4Tenía que pasar por Samaría.
5Llega, pues, a una ciudad de Samaría
Gn 33 llamada Sicar*, cerca de la heredad que
18-20; Jacob dio a su hijo José. 6Allí estaba el
3 21-22 pozo de Jacob. Jesús, como venía fatigado
s 24 32 del camino, se sentó junto al pozo. Era
alrededor de la hora sexta*. 7Llega una
mujer de Samaría a sacar agua. Jesús le
19 28 dice: "Dame de beber." 8Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar
comida. Le dice la samaritana: 9"¿Cómo
tú, siendo judío, me pides de beber a mí,
29-37; que soy samaritana?" (Porque los judíos
7 11-19 no se tratan con los samaritanos*.)
10Jesús le respondió:

3 16 "Si conocieras el don de Dios,
8 20+ y quién es el que te dice:
'Dame de beber',
tú le habrías pedido a él,
y él te habría dado agua viva."

11Le dice la mujer: "Señor, no tienes
con qué sacarla, y el pozo es hondo;
¿de dónde, pues, tienes esa agua viva?
12¿Es que tú eres más que nuestro padre 6 31-32;
Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?" 13Jesús 8 53
le respondió:

"Todo el que beba de esta agua,
volverá a tener sed;
14pero el que beba del agua que yo le dé, 6 35; 7 37-39
no tendrá sed jamás,
sino que el agua que yo le dé
se convertirá en él en fuente Is 58 11
de agua que brota para vida eterna."

15Le dice la mujer: "Señor, dame de esa 6 34
agua, para que no tenga más sed y no tenga 2 19+
que venir aquí a sacarla." 16Jesús le dice:
"Vete, llama a tu marido y vuelve acá."
17Respondió la mujer: "No tengo marido."
Jesús le dice: "Bien has dicho que no tienes 1 48+
marido, 18porque has tenido cinco maridos
y el que ahora tienes no es marido tuyo; en
eso has dicho la verdad." 19Le dice la mujer: "Señor, veo que eres un profeta. Mt 16 14+
20Nuestros padres adoraron en este monte*
y vosotros decís que en Jerusalén es donde
se debe adorar*." 21Jesús le dice: Dt 12 5+

"Créeme, mujer, que llega la hora
en que, ni en este monte, ni en Jerusalén
adoraréis al Padre.
22Vosotros adoráis lo que no conocéis; 2 R 17 27-33
nosotros adoramos lo que conocemos,
porque la salvación viene de los judíos. Rm 9 4-5
23Pero llega la hora (ya estamos en ella)
en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad*, 2 21+
porque así quiere el Padre que sean
los que le adoren.

3 34 O: "y da el Espíritu sin medida".
3 35 Dios, dueño absoluto de la vida, ha trasmitido al Hijo este dominio, 1 4; 5 21; 10 18+; en adelante, el Hijo es quien da la vida a quien quiere, 5 26, quien comunica la incorruptibilidad a toda carne, 1 14+; 11 25; 17 2,3, por el don del Espíritu, 3 5-6; 1 33+; 15 26. En consecuencia, por voluntad del Padre, todo está "en la mano", en el poder del Hijo, 3 35; 10 28,29; 13 3; 17 2; cf. 6 37-39; Mt 11 27; 28 18; ése es el fundamento de su realeza, 12 13-15; 18 36-37, que él inaugurará en el día de su "exaltación", 12 32+; 19 19; Hch 2 33; Ef 4 8, mientras que el reinado del Príncipe de este mundo llegará a su fin, 12 31.
4 El encuentro junto a un pozo es un tema de la literatura patriarcal: Gn 24 10s; 29 1s; Ex 2 15s. Los pozos y los manantiales también jalonan el itinerario terrestre y espiritual de los Patriarcas y del pueblo del Éxodo: Gn 26 14-22; Ex 15 22-27; 17 1-7, etc. Las corrientes de agua son en el A. T. símbolo de la vida que Dios da, especialmente en los tiempos mesiánicos: Is 12 3; 55 1; Jr 2 13; Ez 47 1s (cf. Sal 46 5 y Za 14 8); Sal 36 9-10 (y en el N. T.: Ap 7 16-17; 22 17), y también de la Sabiduría y de la Ley que dan la vida, Pr 13 14; Si 15 3; 24 23-29. Estos temas constituyen el fondo de esta escena evangélica, en que el agua viva se convierte en símbolo del Espíritu, cf. Jn 7 37-39 y 1 33+.
4 1 Var.: "el Señor".
4 5 La antigua Siquem (Sicara en arameo), o la actual aldea de Askar, al pie del monte Ebal, a unos mil metros del "pozo de Jacob". De este pozo no se habla en Gn.
4 6 Mediodía.
4 9 Om. del paréntesis. —Los judíos odiaban a los samaritanos, Si 50 25-26; Jn 8 48; Lc 9 52-55, cf. Mt 10 5; Lc 10 33; 17 16, y explicaban su origen, 2 R 17 24-41, por la inmigración forzada de cinco grupos paganos, que en parte siguieron fieles a sus dioses simbolizados por los "cinco maridos" del v. 18.
4 20 (a) El monte Garizim, sobre el cual los samaritanos habían construido un templo, rival del de Jerusalén. Juan Hircano lo había destruido en el 129.
4 20 (b) Var.: "es el lugar (o: la Casa) donde se debe adorar".
4 23 El Espíritu, 14 26+, principio del nuevo nacimiento, 3 5, es también principio del nuevo culto. Este culto es "en verdad", porque sólo un culto así responde a la revelación que de él hace Dios por Jesús.

[24]Dios es espíritu,
y los que adoran*,
deben adorarle en espíritu y verdad."

Dt 18 18-22 [25]Le dice la mujer: "Sé que va a venir
el Mesías, el llamado Cristo. Cuando él
venga, nos lo anunciará todo." [26]Jesús le
9 37 dice: "Yo soy, el que te está hablando."
[27]En esto llegaron sus discípulos y
quedaron sorprendidos de que hablara
con una mujer. Pero nadie le dijo: "¿Qué
quieres?" o "¿Qué hablas con ella?" [28]La
mujer, dejando su cántaro, corrió* a la
ciudad y dijo a la gente: [29]"Venid a ver a
un hombre que me ha dicho todo lo que
he hecho. ¿No será éste el Cristo?"
[30]Salieron de la ciudad e iban donde él.
[31]Entretanto, los discípulos le insistían
diciendo: "Rabbí, come." [32]Pero él les
dijo: "Yo tengo para comer un alimento
que vosotros no sabéis." [33]Los discípulos
se decían unos a otros: "¿Le habrá traído
alguien de comer?" [34]Les dice Jesús:

"Mi alimento
1 1+; es hacer la voluntad del que me ha
6 38-40; enviado
17 4; 19 30 y llevar a cabo su obra.
[35]¿No decís vosotros:
Cuatro meses más y llega la siega?
Pues bien, yo os digo:
Alzad vuestros ojos y ved los campos,
Mt 9 37-38 que blanquean ya para la siega*.
Lc 10 2 Ya [36]el segador recibe el salario,
y recoge fruto para vida eterna,
Sal 126 5-6 de modo que el sembrador se alegra
igual que el segador.
[37]Porque en esto resulta verdadero el
refrán
de que uno es el que siembra y otro el
que siega:
17 18; 20 21 [38]yo os he enviado a segar
Hch 8 14-17 lo que vosotros no habéis trabajado.
Otros trabajaron
y vosotros os aprovecháis de su trabajo*."

[39]Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por las palabras de la mujer que atestiguaba: "Me ha dicho todo lo que he hecho." [40]Cuando llegaron donde él los samaritanos, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. [41]Y fueron muchos más los que creyeron por sus palabras, [42]y decían a la mujer: "Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que este es verdaderamente el Salvador del mundo*." 1 9-10+

Curación del hijo de un funcionario real. ‖ Mt 8 5-13? ‖ Lc 7 1-10

[43]Pasados los dos días, partió de allí para Galilea. [44]Pues Jesús mismo había afirmado que un profeta no goza de estima Mt 16 14+
en su tierra. [45]Cuando llegó a Galilea, los galileos le hicieron un buen recibimiento, Mt 13 57p
porque habían visto todo lo que había hecho en Jerusalén durante la fiesta, pues Jn 2 23
también ellos habían ido a la fiesta.
[46]Volvió, pues, a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. 2 1-11
Había en Cafarnaúm un funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo. [47]Cuando se enteró de que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue donde él y le rogaba que bajase a curar a su hijo, pues estaba a la muerte. [48]Entonces Jesús le dijo: "Si no veis señales y prodigios, no creéis." [49]Le Mt 12 38s
dice el funcionario: "Señor, baja antes Jn 20 29
que se muera mi hijo." [50]Jesús le dice: "Vete, que tu hijo vive." Creyó el hombre Mt 8 10+
en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. [51]Cuando bajaba, le salieron al encuentro sus siervos, y le dijeron que su hijo vivía. [52]Él les preguntó entonces la hora en que se sintió mejor. Ellos le dijeron: "Ayer a la hora séptima le dejó la fiebre." [53]El padre comprobó entonces que era la misma 2 11+
hora en que le había dicho Jesús: "Tu hijo vive", y creyó él y toda su familia.
[54]Esta fue la segunda señal que realizó Jesús cuando volvió de Judea a Galilea.

III. SEGUNDA FIESTA EN JERUSALÉN

Curación de un enfermo en la piscina de Bezatá.

5 [1]Después de esto, hubo una fiesta* de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. [2]Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, una piscina que se llama en hebreo Bezatá* con cinco pórticos. [3]En ellos yacía una multitud de enfermos,

4 24 Var.: "los que le adoran", cf. 12 20.
4 28 Var.: "se fue".
4 35 La siega espiritual, cuyas primicias son los samaritanos que van llegando, v. 30.
4 38 El segador designa a los apóstoles y el sembrador a sus predecesores, sobre todo al mismo Jesús.
4 42 Y no ya solamente el "Rey de Israel", 1 49. El universalismo es uno de los rasgos característicos de los escritos joánicos, cf. 1 29; 3 16; 11 52; 1 Jn 2 2. Sin embargo, "la salvación viene de los judíos", 4 22.
5 1 Var.: "la fiesta". Quizá la de Pentecostés.
5 2 Var.: "Betesdá" (casa de misericordia), "Betsaida" o "Belsetá".

ciegos, cojos, paralíticos, esperando la
1 20+ agitación del agua*. 4Porque el Ángel del
Señor bajaba de tiempo en tiempo a la
piscina y agitaba el agua; y el primero que
se metía después de la agitación del agua,
quedaba curado de cualquier mal que
tuviera. 5Había allí un hombre que lle-
vaba treinta y ocho años enfermo. 6Jesús,
viéndole tendido y sabiendo que llevaba
ya mucho tiempo, le dice: "¿Quieres
curarte?" 7Le respondió el enfermo: "Se-
ñor, no tengo a nadie que me meta en la
piscina cuando se agita el agua; y mientras
yo voy, otro baja antes que yo." 8Jesús le
Mt 9 6 dice: "Levántate, toma tu camilla y
anda." 9Y al instante el hombre quedó
curado, tomó su camilla y se puso a andar.
9 14 Pero era sábado aquel día. 10Por eso los
20 8+ judíos decían al que había sido curado:
7 21-27 "Es sábado y no te está permitido llevar
la camilla." 11Él les respondió: "El que
me ha curado me ha dicho: Toma tu
camilla y anda." 12Ellos le preguntaron:
"¿Quién es el que te ha dicho: Tómala y
anda?" 13Pero el enfermo no sabía quién
era, porque Jesús había desaparecido
entre la gente que había en aquel lugar.
14Más tarde Jesús le encuentra en el
t 9 2+ Templo y le dice: "Mira, estás curado; no
peques más, para que no te suceda algo
peor*." 15El hombre se fue a decir a los
judíos que era Jesús el que le había
curado. 16Los judíos perseguían a Jesús,
23; 9 4 porque hacía estas cosas en sábado*.
17Pero Jesús les replicó: "Mi Padre trabaja
siempre, y yo también trabajo*." 18Los ju-
,19,25; 11 53 díos trataban con mayor empeño de ma-
tarle, porque no sólo quebrantaba el sába-
; 10 33 do, sino que llamaba a Dios su propio
Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios.

Discurso sobre la obra del Hijo.

19Jesús, pues, tomando la palabra, les
decía:

"En verdad, en verdad os digo:
28-29 el Hijo no puede hacer nada por su
cuenta,
sino lo que ve hacer al Padre:
lo que hace él, eso también lo hace
igualmente el Hijo.
20Porque el Padre quiere al Hijo 3 35
y le muestra todo lo que él hace.
Y le mostrará obras aún mayores que
éstas,
y vosotros os asombraréis.
21Porque, como el Padre resucita a los Dt 32 39
muertos 1 S 2 6
y les da la vida, 2 R 5 7
así también el Hijo da la vida a los que Jn 3 35+
quiere.
22Porque el Padre no juzga* a nadie; 5 27
sino que todo juicio lo ha entregado al Hch 10 42+
Hijo,
23para que todos honren al Hijo
como honran al Padre.
El que no honra al Hijo 17 6+
no honra al Padre que le ha enviado.
24En verdad, en verdad os digo:
el que escucha mi Palabra 10 27; 18 37
y cree en el que me ha enviado, 3 11+
tiene vida eterna
y no incurre en juicio, 3 18
sino que ha pasado de la muerte a la 1 Jn 3 14
vida.
25En verdad, en verdad os digo:
llega la hora (ya estamos en ella),
en que los muertos* oirán la voz del 11 25-26
Hijo de Dios,
y los que la oigan vivirán.
26Porque, como el Padre tiene vida en sí
mismo,
así también le ha dado al Hijo el tener 3 25+
vida en sí mismo,
27y le ha dado poder para juzgar,
porque es Hijo del hombre. Dn 7 13,22
28No os extrañéis de esto: Mt 8 20+
llega la hora en que todos los que estén
en los sepulcros
oirán su voz* 11 43-44;
29y los que hayan hecho el bien 3 11+
resucitarán para la vida, Dn 12 2
y los que hayan hecho el mal, Hch 24 15
para la condenación. Mt 16 27; 25 46
30Yo no puedo hacer nada por mi cuenta:
juzgo según lo que oigo*;

5 3 Debida sin duda a un nuevo brote intermitente de agua. —Los mejores testigos omiten: "esperando la agitación del agua" y todo el v. 4.
5 14 No dice Jesús que la enfermedad haya sido consecuencia del pecado, cf. 9 2s. Advierte al enfermo que la gracia de la curación le obliga a convertirse, cf. Mt 9 2-8, y que de olvidarla se expondría a algo peor que su pasada enfermedad. El milagro es, pues, la "señal" de una resurrección espiritual, v. 24.
5 16 La conclusión de este episodio se leerá en 7 19-23. El discurso que sigue abarca dos temas: 1º el Padre ha entregado al Hijo el poder de dar la vida, vv. 19-30; 2º el Padre ha dado testimonio en favor del Hijo: *a*) por Juan Bautista; *b*) por las obras que en él realiza; *c*) por la Escritura (Moisés), vv. 31-47.
5 17 Al pensamiento judío le resultaba difícil conciliar el descanso de Dios después de la creación, descanso cuya imagen es el sábado, Gn 2 2s, con su constante actividad en el gobierno del mundo. Se distinguía la actividad como Creador, que ha concluido ya, y la actividad como Juez, que no cesa jamás. Jesús identifica su propia actividad con la del Juez soberano. De ahí la indignación de los judíos y el discurso por el que Jesús justifica su pretensión.
5 22 El poder sobre la vida y la muerte es también la expresión del supremo poder judicial.
5 25 Los muertos espirituales.
5 28 Esta vez se trata de la resurrección de los muertos en el último día, cf. Mt 22 29-32.
5 30 Jesús escucha al Padre.

y mi juicio es justo,
4 34; 6 38 porque no busco mi voluntad,
sino la voluntad del que me ha enviado.
8 13-14 31"Si yo diera testimonio de mí mismo,
mi testimonio no sería válido.
32Otro* es el que da testimonio de mí,
y yo sé* que es válido
el testimonio que da de mí.
1 19-28 33Vosotros mandasteis enviados donde Juan,
Mt 11 7-11p y él dio testimonio de la verdad.
8 18 34No es que yo busque testimonio de un hombre,
sino que digo esto para que os salvéis.
1 8 35Él era la lámpara que arde y alumbra
Si 48 1 y vosotros quisisteis recrearos un instante con su luz.
36Pero yo tengo un testimonio mejor que el de Juan;
porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo,
las mismas obras que realizo,
dan testimonio de mí, de que el Padre
1 1+ me ha enviado.
37Y el Padre, que me ha enviado,
2 11+ es el que ha dado testimonio de mí.
6 44-45 Vosotros no habéis oído nunca su voz,
ni habéis visto nunca su rostro,
38ni habita su Palabra en vosotros, 1 Jn 2 14
porque no creéis al que Él ha enviado. Jn 8 37
39"Investigad* las Escrituras,
ya que creéis tener en ellas vida eterna*;
ellas son las que dan testimonio de mí*;
40y vosotros no queréis venir a mí
para tener vida.
41No recibo de los hombres gloria. 1 14
42Ya sé yo
que no tenéis en vosotros el amor de 1 Jn 2 15
Dios.
43Yo he venido en nombre de mi Padre,
y no me recibís;
si otro viene en su propio nombre, Mt 24
a ése le recibiréis. 5,24+
44¿Cómo podéis creer vosotros,
que aceptáis gloria unos de otros, 12 43
y no buscáis la gloria que viene de solo Rm 2 29
Dios*? 1 Co 4 5
45No penséis que os voy a acusar yo delante del Padre.
Vuestro acusador es Moisés, Dt 31 26
en quien habéis puesto vuestra esperanza.
46Porque, si creyerais a Moisés,
me creeríais a mí, Mt 8 10+
porque él escribió de mí. Jn 5 39+ Dt 18 15
47Pero si no creéis en sus escritos,
¿cómo vais a creer en mis palabras?"

IV. LA PASCUA DEL PAN DE VIDA

La multiplicación de los panes.

|| Mt 14 13-21 Mc 6 32-44 || Lc 9 10-17

6 1Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, 2y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos. 3Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. 4Estaba próxima la Pascua, fiesta de los judíos*.

5Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: "¿Cómo vamos a comprar pan para que coman éstos?" 6Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer. 7Felipe le contestó: "Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco." 8Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: 9"Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es esto para tantos?" 10Dijo Jesús: "Haced sentar a la gente." Había en el lugar mucha hierba. Se sentaron, pues, los hombres en número de unos cinco mil. 11Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo todo lo que quisieron de los peces. 12Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: "Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda." 13Los recogieron, pues, y con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido, llenaron doce canastos. 14Al ver la gente la 2 R 4 42-
señal que había realizado, decía: "Este es sin duda el profeta que iba a venir al 1 21+
mundo." 15Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza 18 36
para hacerle rey, huyó* de nuevo al monte Mc 1 34-
él solo.

Jesús camina sobre el mar.

|| Mt 41 22-33 || Mc 6 45

16Al atardecer, bajaron sus discípulos a la orilla del mar, 17y subiendo a una

5 32 (a) El Padre.
5 32 (b) La var. "vosotros sabéis" refiere equivocadamente estas palabras al testimonio de Juan, v. 33.
5 39 (a) Otra traducción posible: "Vosotros investigáis".
5 39 (b) Sobre las Escrituras fuente de vida, cf. Dt 4 1; 8 1,3; 30 15-20; 32 46s; Ba 4 1; Sal 119, etc.
5 39 (c) Jesús es el centro y el fin de las Escrituras, cf. 1 45; 2 22; 5 39,46; 12 16,41; 19 28; 20 9.
5 44 Var.: "del Único".
6 4 El pan dado por Jesús será la Pascua nueva.
6 15 Var.: "se retiró".

barca, se dirigían al otro lado del mar,
a Cafarnaúm. Había ya oscurecido, y
Jesús todavía no había venido donde
ellos; 18soplaba un fuerte viento y el mar
comenzó a encresparse. 19Cuando habían
remado unos veinticinco o treinta esta-
dios, ven a Jesús que caminaba sobre el
mar y se acercaba a la barca, y tuvieron
miedo. 20Pero él les dijo. "Soy yo. No
tengáis miedo*." 21Quisieron recogerle en
la barca, y en seguida la barca tocó tierra
en el lugar a donde se dirigían.

Discurso en la sinagoga de Cafarnaúm*.

22Al día siguiente, la gente que se había
quedado al otro lado del mar, vio que
allí no había habido más que una barca
y que Jesús no había embarcado en ella
con sus discípulos, sino que los discípulos
se habían marchado solos. 23Pero llegaron
barcas de Tiberíades cerca del lugar
donde habían comido el pan*. 24Cuando
la gente vio que Jesús no estaba allí, ni
tampoco sus discípulos, subieron a las
barcas y fueron a Cafarnaúm, en busca de
Jesús. 25Al encontrarle a la otra orilla del
mar, le dijeron: "Rabbí, ¿cuándo has lle-
gado aquí?" 26Jesús les respondió:

"En verdad, en verdad os digo:
vosotros me buscáis,
2 11+ no porque habéis visto señales,
sino porque habéis comido de los panes
y os habéis saciado.
Is 55 2 27Obrad, no por el alimento perecedero,
sino por el alimento que permanece
para vida eterna,
8 20+ el que os da* el Hijo del hombre,
porque a éste es a quien el Padre Dios
ha marcado con su sello*."

28Ellos le dijeron: "¿Qué hemos de
hacer para obrar las obras de Dios?"
29Jesús les respondió: "La obra de Dios*
es que creáis en quien él ha enviado."
30Ellos entonces le dijeron: "¿Qué señal Mt 8 10+
vas a realizar para que viéndola creamos Mt 16 1-4
en ti? ¿Qué obra vas a hacer? 31Nuestros Lc 11 29-32
padres comieron el maná en el desierto, 1 21+;
según está escrito: 2 11+
Pan del cielo les dio a comer." Ex 16 4s+
32Jesús les respondió: Sal 78 24

"En verdad, en verdad os digo:
Moisés no os dio el pan del cielo;
es mi Padre el que os da el verdadero
pan del cielo;
33porque el pan de Dios
es el que baja del cielo
y da la vida al mundo."

34Entonces le dijeron: "Señor, danos
siempre de ese pan." 35Les dijo Jesús: 2 19+

"Yo soy* el pan de la vida. Pr 9 1-6
El que venga a mí, no tendrá hambre, Si 24 19-22
y el que crea en mí, no tendrá nunca Is 55 1-3
sed*. Jn 4 14
36Pero ya os lo he dicho: 4 10+
Me habéis visto y no creéis. 2 11+
37Todo lo que me dé el Padre vendrá a mí,
y al que venga a mí*
no le echaré fuera;
38porque he bajado del cielo, 4 34; 5 30;
no para hacer mi voluntad, 14 31;
sino la voluntad del que me ha enviado. 12 27+
39Y esta es la voluntad del que me ha
enviado:
que no pierda nada 3 35+
de lo que él me ha dado, 10 28,29;
sino que lo resucite el último día. 17 12
40Porque esta es la voluntad de mi Padre:
que todo el que vea al Hijo* y crea en él,

6 20 Om.: "No tengáis miedo".
6 22 Según algunos, un discurso eucarístico —6 51-58: Jesús, verdadero alimento por su cuerpo y por su sangre, cf. 6 51+— ha sido incluido en el relato-discurso siguiente: a los judíos que pedían una "señal" análoga a la del maná, vv. 30-31; cf. 1 21+, responde Jesús: Por la enseñanza del Padre que yo trasmito a los hombres, cf. 3 11+, soy el pan verdadero, asimilable por la fe, vv. 32s. Los judíos no comprenden, vv. 60-66, con excepción de Pedro y de los discípulos, vv. 67-71. Para comprender este tema, cf. Dt 8 3; Pr 8 22-24 y 9 1-6; Si 24 3 y 24 17-21; Lc 11 29-32.
6 23 Adic.: "después que el Señor hubo dado gracias".
6 27 (a) Var.: "dará".
6 27 (b) El sello del Espíritu recibido en el bautismo, Mt 3 16+, Poder de Dios para realizar las "señales". Cf. Hch 10 38; Mt 12 28; Ef 1 13; 4 30; 2 Co 1 22.
6 29 A las "obras" de los judíos Jesús contrapone la fe en el enviado de Dios.
6 35 (a) La expresión griega ἐγώ εἰμι evoca el nombre divino revelado a Moisés, Ex 3 14+, cf. Jn 8 24+; pero aquí y en varios otros pasajes da paso, además, a la explicación de una parábola de gestos o de palabras. Aquí Jesús se designa a sí mismo como el pan verdadero representado por el maná y por el pan multiplicado la víspera.
6 35 (b) Jesús, como la Sabiduría, Pr 9 1s, invita a los hombres a su banquete. Para Juan, Jesús es esta Sabiduría de Dios, a la que la Revelación bíblica tendía a personificar, cf. 1 1+. Tal convicción se apoya en la enseñanza de Cristo, perceptible ya en los Sinópticos, Mt 11 19; Lc 11 31p, pero mucho más acentuada aquí: de origen misterioso, Jn 7 27-29; 8 14,19; cf. Jb 28 20-28, sólo Jesús conoce los misterios de Dios y los revela a los hombres, 3 11-12,31-32; cf. Mt 11 25-27p; Sb 9 13-18; Ba 3 29-38, pan vivo que calma el hambre, 6 35; cf. Pr 9 1-6; Si 24 19-22, con tal de que se acuda a él, 3 20,21; 5 40; 6 35,37,44, 65; 7 37; cf. Pr 9 4-5; Si 24 18; Mt 11 28, y de que se le busque antes que sea demasiado tarde, 7 34; 8 21; cf. Pr 1 28. Cf. también Is 55 1-3. Para Pablo, cf. 1 Co 1 24+.
6 37 "Venir o ir a Jesús" equivale a creer.
6 40 "Ver" al Hijo, es discernir y reconocer que realmente es el Hijo enviado por el Padre, cf. 12 45; 14 9; 17 6+.

tenga vida eterna
y que yo le resucite el último día."

41Pero los judíos murmuraban de él*,
Mt 13 54-57 porque había dicho: "Yo soy el pan que
Mc 6 1-6 ha bajado del cielo." 42Y decían: "¿No es
éste Jesús, hijo de José, cuyo padre y
madre conocemos? ¿Cómo puede decir
ahora: He bajado del cielo?" 43Jesús les
respondió: "No murmuréis entre vosotros.

44"Nadie puede venir a mí,
Mt 16 17 si el Padre que me ha enviado no le
atrae;
y yo le resucitaré el último día.
45Está escrito en los profetas:
Is 54 13 *Serán todos enseñados por Dios.*
Jr 31 33s Todo el que escucha al Padre
1 Jn 2 20,27 y aprende su enseñanza,
viene a mí.
Ex 33 20+ 46No es que alguien haya visto al Padre;
Jn 1 18 sino aquel que ha venido de Dios,
1 Jn 4 12 ése ha visto al Padre.
Jn 7 29
47En verdad, en verdad os digo:
el que cree, tiene vida eterna.
48Yo soy el pan de la vida.
49Vuestros padres comieron el maná en el desierto
y murieron;
50este es el pan que baja del cielo,
para que lo coman y no mueran.
51Yo soy el pan vivo, bajado del cielo.
Si uno come de este pan, vivirá para siempre;
Lc 22 19p y el pan que yo le voy a dar,
1 Co 11 24 es mi carne* por la vida del mundo*."

52Discutían entre sí los judíos y decían:
"¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" 53Jesús les dijo:

"En verdad, en verdad os digo:
1 14+ si no coméis la carne del Hijo del
Mt 8 20+ hombre,
y no bebéis su sangre,
no tenéis vida en vosotros.
54El que come mi carne y bebe mi sangre,
tiene vida eterna,
y yo le resucitaré el último día.
55Porque mi carne es verdadera comida
y mi sangre verdadera bebida.
15 4-5 56El que come mi carne y bebe mi sangre,
permanece en mí,
y yo en él.
57Lo mismo que me ha enviado el Padre,
que vive,
y yo vivo por el Padre,
también el que me coma
vivirá por mí*. 5 26
58Este es el pan bajado del cielo;
no como el que comieron vuestros padres*,
y murieron;
el que coma este pan vivirá para siempre."

59Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaúm.

60Muchos de sus discípulos, al oírle,
dijeron: "Es duro este lenguaje. ¿Quién 3 11+
puede escucharlo?" 61Sabiendo Jesús en 1 48+
su interior que sus discípulos murmuraban por esto, les dijo: "¿Esto os escandaliza? 62¿Y cuando veáis al Hijo del Mt 8 20+
hombre subir adonde estaba antes?... Jn 12 32+

63"El espíritu es el que da vida; 1 33+
la carne no sirve para nada.
Las palabras que os he dicho son 3 11+
espíritu
y son vida*.

64"Pero hay entre vosotros algunos que
no creen." Porque Jesús sabía desde el 1 48+
principio quiénes eran los que no creían
y quién era el que le iba a entregar. 65Y
añadió: "Por esto os he dicho que nadie
puede venir a mí si no se lo concede el
Padre." 66Desde entonces muchos de sus
discípulos se volvieron atrás y ya no
andaban con él.

La confesión de Pedro. ‖ Mt 16 1

67Jesús dijo entonces a los Doce:
"¿También vosotros queréis marcharos?"
68Le respondió Simón Pedro: "Señor,
¿donde quién vamos a ir? Tú tienes pala- 1 21+
bras de vida eterna, 69y nosotros creemos Hch 7 38
y sabemos que tú eres el Santo de Dios*." Dt 8 3
70Jesús les respondió: "¿No os he elegido Hch 3 14
yo a vosotros, los Doce? Y uno de vosotros Jn 10 36;
es un diablo." 71Hablaba de Judas, hijo 17 19
de Simón Iscariote, porque éste le iba a Jn 13 18
entregar, uno de los Doce. 13 2,27

6 41 Como los hebreos en el desierto, cf. Ex 16 2s; 17 3; Nm 11 1; 14 27; 1 Co 10 10.
6 51 (a) Adic.: "que yo daré", que se ha de sobreentender.
6 51 (b) Jesús es el pan verdadero, ya como Palabra de Dios, vv. 32s, ya como víctima ofrecida en sacrificio, por su cuerpo y su sangre, para la vida del mundo, vv. 51-58, cf. 6 22+. La palabra "carne" sugiere la relación entre la Eucaristía y la Encarnación: el hombre se alimenta del Verbo hecho carne, 1 14.
6 57 La Eucaristía comunica a los fieles la vida que el Hijo recibe del Padre.
6 58 Adic.: "el maná" o: "en el desierto".
6 63 Las palabras de Jesús respecto del pan celestial manifiestan una realidad divina que sólo el Espíritu, cf. 1 33+, puede hacernos comprender, cf. 14 26+, y que es fuente de vida para el hombre.
6 69 Es decir: el enviado y elegido de Dios, consagrado y unido a él de modo eminente, el Mesías, cf. 10 36; 17 19. —Var.: "tú eres el Cristo, el Hijo de Dios" o: "el Hijo del Dios vivo", cf. Mt 16 16.

V. LA FIESTA DE LAS TIENDAS

Jesús sube a Jerusalén para la fiesta y enseña.

7 [1]Después de esto, Jesús andaba por
c 9 30p Galilea, y no podía* andar por Judea,
porque los judíos le buscaban para
matarle.
3 14+ [2]Se acercaba la fiesta judía de las Tien-
1 16-19 das. [3]Y le dijeron sus hermanos*: "Sal de
aquí y vete a Judea, para que también tus
1t 5 15 discípulos* vean las obras que haces,
2 11+ [4]pues nadie actúa en secreto cuando quiere
ser conocido. Si haces estas cosas,
muéstrate al mundo." [5]Es que ni siquiera
sus hermanos creían en él. [6]Entonces les
2 4+ dice Jesús: "Todavía no ha llegado mi
tiempo*, en cambio vuestro tiempo siem-
1 10+ pre está a mano. [7]El mundo no puede
odiaros; a mí sí me aborrece, porque doy
8 12+ testimonio de que sus obras son perversas.
[8]Subid vosotros a la fiesta; yo no subo* a
esta fiesta porque aún no se ha cumplido
mi tiempo." [9]Dicho esto, se quedó en
Galilea. [10]Pero después que sus hermanos
subieron a la fiesta, entonces él también
subió, no manifiestamente, sino de incóg-
nito. [11]Los judíos, durante la fiesta, anda-
ban buscándole y decían: "¿Dónde estará
ése?" [12]Entre la gente se oían comentarios*
acerca de él. Unos decían: "Es bueno."
: 27 63 Otros decían: "No, engaña al pueblo."
[13]Pero nadie hablaba de él abiertamente
c 9 22 por miedo a los judíos.
[14]Mediada ya la fiesta, subió Jesús al
Templo y se puso a enseñar*. [15]Los
t 7 28; judíos, asombrados, decían: "¿Cómo en-
54-57 tiende de letras sin haber estudiado?"
h 4 13 [16]Jesús les respondió:

3 11+ "Mi doctrina no es mía,
sino del que me ha enviado.
[17]El que quiera cumplir su voluntad,
verá si mi doctrina es de Dios
o hablo yo por mi cuenta.
8 50 [18]El que habla por su cuenta,
busca su propia gloria;
pero el que busca la gloria del que le ha
enviado,
ese es veraz;
no hay impostura en él.
[19]¿No es Moisés el que os dio la Ley? Rm 2 17-23
Y ninguno de vosotros cumple la Ley. Jn 8 37-41
¿Por qué queréis matarme?" [20]Respondió
la gente: "Tienes un demonio. ¿Quién 8 48,52;
quiere matarte?" [21]Jesús les respondió: 10 20
"Una sola obra he hecho y todos os Mt 14
maravilláis. [22]Moisés os dio la circun- 24-27p
cisión (no que provenga de Moisés, 5 1-9
sino de los patriarcas) y vosotros circun- Gn 17 10+
cidáis a uno en sábado. [23]Se circuncida a Hch 7 8
un hombre en sábado, para no quebrantar Rm 4 11
la Ley de Moisés, ¿y os irritáis contra mí Mt 12 1-5,
porque he curado totalmente a un hombre 11-12
en sábado*? [24]No juzguéis según la apa- Lc 13 5s;
riencia. Juzgad con juicio recto." 14 5
Is 11 3
Za 7 9

Discusiones populares sobre el origen de Cristo.

[25]Decían algunos de Jerusalén: "¿No
es a éste a quien querían matar? [26]Mirad
cómo habla con toda libertad y no le
dicen nada. ¿Habrán reconocido de veras
las autoridades* que este es el Cristo?
[27]Pero éste sabemos de dónde es, mientras
que, cuando venga el Cristo, nadie sabrá
de dónde es*." [28]Gritó Jesús, mientras
enseñaba en el Templo, diciendo:

"Me conocéis a mí 8 19; 19 9+
y sabéis de dónde soy.
Pero yo no he venido por mi cuenta;
y el que me ha enviado es veraz; 8 26
pero vosotros no le conocéis.
[29]Yo le conozco, 8 55; 6 46
porque vengo de él* 1 1+
y él es el que me ha enviado."

[30]Entonces quisieron detenerle, pero
nadie le echó mano, porque todavía no 7 44
había llegado su hora. Lc 4 29s
8 20; 2 4+

7 1 Var.: "no quería".
7 3 (a) En sentido amplio de primos, parientes, cf. Mt 12 46+.
7 3 (b) Los de Jerusalén y Judea, cf. 2 23; 3 26; 4 1.
7 6 Es decir "mi hora", cf. 2 4+.
7 8 Adic.: "todavía".
7 12 Adic.: "muchos".
7 14 7 14-52 se compone de fragmentos diversos, unidos por un tema común: la incertidumbre respecto del origen de Jesús. 1º Su origen humano vela su origen divino: ¿cómo puede saber si no ha estado en la escuela de los Rabinos?, vv. 14-18; conocen su infancia, no puede ser el Cristo, vv. 25-30. 2º Creen que ha nacido en Nazaret, no puede ser el Cristo, vv. 40-52. El tema de la "partida" de Jesús, vv. 33-36, cf. 8 21-23, se enlaza con el del origen divino: Cristo hombre se va donde siempre ha estado (por su divinidad, cf. vv. 29 y 34). —Los vv. 19-24, conclusión de 5 1-16, se hallan fuera de contexto.
7 23 Jesús razona al estilo rabínico: la circuncisión se consideraba como la "curación" de un miembro particular; si era lícito curar (circuncidar) un miembro en día de sábado, cuánto más debía ser lícito curar al hombre entero.
7 26 Var.: "los sumos sacerdotes", o: "los ancianos", o: "ellos".
7 27 Se sabía que debía nacer en Belén, cf. v. 42; Mt 2 5s, pero era creencia común que debía permanecer oculto en un lugar desconocido, cf. Mt 24 26 (algunos decían que en el cielo), hasta el día de su advenimiento. El origen celestial de Jesús concuerda con esta creencia, aunque sus interlocutores lo ignoran.
7 29 Var.: "porque estoy cerca de él".

Jesús anuncia su próxima partida.

31Y muchos entre la gente creyeron en
él y decían: "Cuando venga el Cristo,
2 11+ ¿hará más señales que las que hace éste?"
32Se enteraron los fariseos que la gente
hacía estos comentarios acerca de él y*
enviaron guardias para detener a Jesús.
33Entonces él dijo:

"Poco tiempo estaré ya con vosotros,
1 1+ pues me voy al que me ha enviado.
8 21 34Me buscaréis y no me encontraréis*.
Donde yo esté,
Dt 4 29 vosotros no podéis venir."
Is 55 6
Os 5 6
Pr 1 28

35Se decían entre sí los judíos: "¿A dón-
de se irá éste que nosotros no le podamos
encontrar? ¿Se irá a los que viven dis-
persos entre los griegos para enseñar a los
griegos? 36¿Qué es eso que ha dicho:
2 19+ 'Me buscaréis y no me encontraréis',
y 'donde yo esté,
vosotros no podéis venir'?"

La promesa del agua viva.

37El último día de la fiesta*, el más
solemne, puesto en pie, Jesús gritó:

Is 55 1,3 "Si alguno tiene sed, venga a mí*,
Jn 4 1+ y beba 38el que crea en mí",

como dice la Escritura:
2 21+; De su seno* correrán ríos de agua viva*.
19 34 39Esto lo decía refiriéndose al Espíritu
1 Co 10 4+ que iban a recibir los que creyeran en él.
1 33+ Porque aún no había Espíritu*, pues
todavía Jesús no había sido glorificado.

Nuevas discusiones sobre el origen de Cristo.

40Muchos entre la gente, que le habían
oído estas palabras, decían: "Este es sin
1 21+ duda el profeta." 41Otros decían: "Este
es el Cristo." Pero otros replicaban:
"¿Acaso va a venir de Galilea el Cristo?
42¿No dice la Escritura que el Cristo
2 S 7 12+ vendrá de la descendencia de David y del
Mt 9 27+ pueblo de Belén*?" 43Se originaron, pues,
Rm 1 3 disensiones entre la gente por causa de él.
Mt 2 5s
3 11+

44Algunos de ellos querían detenerle, pero 7 30
nadie le echó mano.
45Los guardias volvieron donde los
sumos sacerdotes y los fariseos. Éstos les
dijeron: "¿Por qué no le habéis traído?"
46Respondieron los guardias: "Jamás un
hombre ha hablado como habla ese Mt 13 54
hombre." 47Los fariseos les respon-
dieron: "¿Vosotros también os habéis
dejado embaucar? 48¿Acaso ha creído en
él algún magistrado o algún fariseo?
49Pero esa gente que no conoce la Ley son
unos malditos." 50Les dice Nicodemo,
que era uno de ellos, el que había ido 3 1+
anteriormente donde Jesús: 51"¿Acaso
nuestra Ley condena a un hombre sin Dt 1 16s
haberle antes oído y sin saber lo que 17 4
hace?" 52Ellos le respondieron: "¿Tam- 5 39
bién tú eres de Galilea? Indaga y verás
que de Galilea no sale ningún profeta." 1 46
53Y se volvieron cada uno a su casa. Mt 16 14

La mujer adúltera*.

8 1Jesús fue al monte de los Olivos.
2Pero de madrugada se presentó
otra vez en el Templo, y todo el pueblo
acudía a él. Entonces se sentó y se puso a Lc 21 37
enseñarles. 3Los escribas y fariseos le
llevan una mujer sorprendida en adul- Lc 7 37-
terio, la ponen en medio 4y le dicen:
"Maestro, esta mujer ha sido sorprendida
en flagrante adulterio. 5Moisés nos mandó
en la Ley apedrear a estas mujeres: ¿Tú Lv 20 10
qué dices?" 6Esto lo decían para tentarle, Dt 22 2
para tener de qué acusarle. Pero Jesús, Mt 12 1
inclinándose, se puso a escribir con el Lc 20 20
dedo en la tierra. 7Pero, como ellos
insistían en preguntarle, se incorporó y
les dijo: "Aquel de vosotros que esté sin
pecado, que le arroje la primera piedra." Dt 17 7
8E inclinándose de nuevo, escribía en la Mt 7 1-
tierra*. 9Al oir estas palabras, se iban reti-
rando uno tras otro, comenzando por los
más viejos; y se quedó solo Jesús con la
mujer, que estaba delante. 10Incorporán-
dose Jesús le dijo: "Mujer, ¿dónde
están? ¿Nadie te ha condenado?" 11Ella

7 32 Adic.: "los fariseos y sumos sacerdotes", "ellos y los sumos sacerdotes", "sumos sacerdotes y fariseos".
7 34 Jesús, como Dios mismo, debe ser buscado "mientras se le puede encontrar". De hecho, los judíos dejarán pasar el "tiempo" y los gentiles (los griegos) recibirán en su lugar la salvación. Cf. 12 20-21; 12 32+; 19 37+.
7 37 (a) El séptimo o quizás el octavo, día de la fiesta de clausura.
7 37 (b) Om.: "a mí". —Jesús llama hacia sí como lo hace la Sabiduría, cf. 6 35+.
7 38 (a) Del seno de Jesús, según la tradición más antigua. Otra tradición une "el que crea en mí" a lo que sigue: del seno del creyente correrán los ríos de agua viva.
7 38 (b) Promesa que se ha de vincular a la liturgia de la fiesta de las Tiendas, que comprendía oraciones para pedir la lluvia, ritos conmemorativos del milagro del agua, Ex 17 1-7; cf. 1 Co 10 4, y lecturas de profecías que anunciaban la fuente que debía regenerar a Sión, Za 14 8; Ez 47 1s; cf. Jn 4 1+.
7 39 Var.: "el Espíritu aún no había sido dado".
7 42 Adic.: "de donde era David", "de David", o "de donde él era". —El nacimiento de Jesús en Belén no era conocido fuera del círculo de los íntimos.
8 Esta perícopa, 7 53-8 11, omitida por los más antiguos testigos (mss, versiones y Padres), y desplazada por otros, con estilo de sabor sinóptico, no puede ser del mismo San Juan. Pudiera atribuirse a San Lucas, cf. Lc 21 38+. Su canonicidad, su carácter inspirado y su valor histórico están fuera de discusión.
8 8 Queda oscuro el sentido de este gesto.

33 11; 18 32 103 8, 13-14 n 5 14

respondió: "Nadie, Señor." Jesús le dijo: "Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más."

Jesús, luz del mundo*.

12 Jesús les habló otra vez diciendo:

"Yo soy la luz del mundo;
el que me siga no caminará en la oscuridad,
sino que tendrá la luz de la vida."

Discusión del testimonio de Jesús sobre sí mismo.

13 Los fariseos le dijeron: "Tú das testimonio de ti mismo: tu testimonio no vale." 14 Jesús les respondió:

"Aunque yo dé testimonio de mí mismo,
3 11+ mi testimonio vale, 5 31
porque sé de dónde he venido y a dónde voy;
14 28 pero vosotros no sabéis
de dónde vengo ni a dónde voy*.
12 47 m 7 5 15 Vosotros juzgáis según la carne*;
yo no juzgo* a nadie;
16 y si juzgo,
; 8 29 mi juicio es válido,
porque no estoy yo solo,
0 30+ sino yo y el que me ha enviado.
17 Y en vuestra Ley está escrito
17 6; 19 15 35 30 que el testimonio de dos personas es válido.
18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo
y el que me ha enviado, el Padre,
da testimonio de mí." 5 32,37

19 Entonces le dijeron: "¿Dónde está tu Padre?" Respondió Jesús:

"No me conocéis ni a mí ni a mi Padre; 12 45
si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre." 14 7

20 Estas palabras las pronunció en el Tesoro, mientras enseñaba en el Templo. Mc 12 41+
Y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora. 7 30 2 4+

Advertencias a los judíos incrédulos.

21 Jesús les dijo otra vez: 7 33-36

"Yo me voy y vosotros me buscaréis, 7 34+
y moriréis en vuestro pecado*. Dt 24 16
Adonde yo voy, Ez 18 20; 33 12-20
vosotros no podéis ir." Jn 13 33,36

22 Los judíos se decían: "¿Es que se va a suicidar, pues dice: 'Adonde yo voy, vosotros no podéis ir'?" 23 Jesús añadió:

"Vosotros sois de abajo,
yo soy de arriba.
Vosotros sois de este mundo, 1 10+
yo no soy de este mundo. 3 31; 17 14
24 Ya os he dicho que moriréis en vuestros pecados,
porque si no creéis que Yo Soy*, 1 1+
moriréis en vuestros pecados." Ex 3 14+ Is 43 11

25 Entonces le dijeron: "¿Quién eres tú?" Jesús les respondió:

8 12 El tema "luz-tinieblas" se desarrolla en el N. T. siguiendo tres líneas principales, más o menos distintas. 1º Así como el sol ilumina un camino, así es "luz" todo lo que ilumina el camino hacia Dios, antes la Ley, la Sabiduría y la Palabra de Dios, Qo 2 13; Pr 4 18-19; 6 23; Sal 119 105; cf. Rm 2 19; ahora Cristo, Jn 1 9; 9 1-39; 12 35; 1 Jn 2 8-11; cf. 2 Co 4 6, comparable a la Nube luminosa del Éxodo, Jn 8 12; cf. Ex 13 21s; Sb 18 3s; y finalmente, cualquier cristiano que manifiesta a los ojos del mundo las perfecciones de Dios, Mt 5 14-16; Lc 8 16; Ap 21 24. 2º La luz es símbolo de la vida, la felicidad y la alegría; las tinieblas, símbolo de la muerte, la desgracia y las lágrimas, Jb 30 26; Is 45 7; cf. Sal. 17 15+; a las tinieblas del cautiverio se contrapone, pues, la luz de la liberación y de la salvación mesiánica, Is 8 22-9 1; Mt 4 16; Lc 1 79; Rm 13 11-12, que alcanza incluso a las naciones paganas, Lc 2 32; Hch 13 47, por Cristo Luz, Jn (textos arriba citados); Ef 5 14, para consumarse en el Reino de los Cielos, Mt 8 12; 22 13; 25 30; Ap 22 5; cf. 21 3-4. 3º El dualismo "luz-tinieblas" viene a caracterizar los dos mundos opuestos del Bien y el Mal (cf. los textos esenios de Qumrán). De este modo, en el N. T. aparecen dos "imperios" bajo la dominación respectiva de Cristo y de Satán, 2 Co 6 14-15; Col 1 12-13; Hch 26 18; 1 P 2 9, tratando uno de vencer al otro, Lc 22 53; Jn 13 27-30. Los hombres se dividen en "hijos de luz" e "hijos de tinieblas", Lc 16 8; 1 Ts 5 5; Ef 5 7-8; Jn 12 36, según que vivan bajo la influencia de la luz (Cristo) o de las tinieblas (Satán), 1 Ts 5 4s; 1 Jn 1 6-7; 2 9-10, y se les reconoce por sus obras, Rm 13 12-14; Ef 5 8-11. Esta separación (juicio) entre los hombres se ha manifestado con la venida de la Luz, que obliga a cada cual a pronunciarse en pro o en contra de ella, Jn 3 19-21; 7 7; 9 39; 12 46; cf. Ef 5 12-13. La perspectiva es optimista: un día, las tinieblas deberán desaparecer ante la luz, Jn 1 5; 1 Jn 2 8; Rm 13 12.

8 14 El Hijo es para sí mismo su propio testigo verdadero, porque sólo él conoce el misterio celestial de su ser, cf. Mt 11 27p.

8 15 (a) Los judíos juzgan a Jesús por la apariencia, que es la de un hombre corriente, "en la carne no ven resplandecer la gloria del Hijo de Dios" (San Agustín).

8 15 (b) Es decir "condeno", según el uso semítico de la palabra.

8 21 Rechazando a Jesús, los judíos se pierden sin esperanza; pecan contra la verdad, vv. 40,45s. Es el pecado contra el Espíritu, Mt 12 31p. Cf. Jn 7 34+.

8 24 "Yo Soy" es el nombre divino revelado a Moisés, Ex 3 14+, y significa que el Dios de Israel es el único y verdadero Dios, Dt 32 29. Aplicándose este nombre, Jesús se confiesa como el único Salvador, hacia el cual tendían toda la fe y la esperanza de Israel. Cf. 8 28,58; 13 19 y también 6 35; 18 5,8.

"En primer lugar, lo que os estoy diciendo*.
26Mucho podría hablar y condenar en vosotros,
7 28 pero el que me ha enviado es veraz,
y lo que le he oído a él
12 48-50 es lo que hablo al mundo."

27No comprendieron que les hablaba del Padre. 28Les dijo, pues, Jesús:

12 32+ "Cuando hayáis levantado al Hijo del
Mt 8 20+ hombre,
8 24+ entonces sabréis que Yo Soy*,
y que no hago nada por mi propia cuenta;
3 11+ sino que, lo que el Padre me ha enseñado,
eso es lo que hablo.
10 30+ 29Y el que me ha enviado está conmigo:
16 32 no me ha dejado solo,
porque yo hago siempre lo que le agrada a él."

30Al hablar así, muchos creyeron en él.

Jesús y Abraham.

31Decía Jesús a los judíos que habían creído en él:

3 11+ "Si os mantenéis fieles a mi Palabra,
seréis verdaderamente mis discípulos,
32y conoceréis la verdad
y la verdad os hará libres."

33Ellos le respondieron: "Nosotros somos raza de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Os haréis libres?" 34Jesús les respondió:

"En verdad, en verdad os digo:
todo el que comete pecado es un
Rm 6 17-19 esclavo*.
Jn 2 19+ 35Y el esclavo no se queda en casa para
Gn 21 10 siempre;
Jr 2 14s mientras el hijo se queda para siempre.
Ga 4 30s 36Si, pues, el Hijo os da la libertad,
seréis realmente libres.
Mt 21 33-46 37Ya sé que sois raza de Abraham;
pero tratáis de matarme,
porque mi Palabra no prende en vos- 5 38
otros.
38Yo hablo
lo que he visto donde mi Padre; 3 11+
y vosotros hacéis
lo que habéis oído donde vuestro padre."

39Ellos le respondieron: "Nuestro padre es Abraham." Jesús les dice:

"Si fuerais* hijos de Abraham,
haríais las obras de Abraham*.
40Pero tratáis de matarme,
a mí que os he dicho la verdad
que oí de Dios.
Eso no lo hizo Abraham. Gn 15 6;
41Vosotros hacéis las obras de vuestro 17 1
padre."

Ellos le dijeron: "Nosotros no hemos Ex 4 22
nacido de la prostitución*; no tenemos Dt 32 6
más padre que a Dios." 42Jesús respondió:

"Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais a mí,
porque yo he salido y vengo de Dios; 1 Jn 5 1
no he venido por mi cuenta, Mc 1 38
sino que él me ha enviado. 1 1+
43¿Por qué no comprendéis mi lenguaje?
Porque no podéis escuchar mi Palabra*.
44Vuestro padre es el diablo 1 Jn 3 8-
y queréis cumplir los deseos de vuestro padre.
Este fue homicida desde el principio, Gn 2 17;
y no se mantuvo* en la verdad, 3 1s
porque no hay verdad en él; Sb 1 13;
cuando dice la mentira, 2 24
dice lo que le sale de dentro, Rm 5 12
porque es mentiroso y padre de la mentira*.
45Pero a mí, como os digo la verdad,
no me creéis.
46¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador*?
Si digo la verdad,
¿por qué no me creéis?

8 25 Texto muy difícil, diversamente traducido: "Ante todo ¿por qué os hablo?"; "¿Por qué habría de hablaros?"; "Desde un principio lo que os digo"; "Absolutamente lo que os digo". Nuestra traducción se acerca a esta última, pero conserva el matiz temporal que prepara el "entonces" del v. 28: los judíos tienen ocasión ahora de conocer a Jesús por su palabra; cuando le conozcan "levantado" será demasiado tarde. —La traducción de la Vulg.: "(Yo soy) el Principio, yo que os hablo" es insostenible gramaticalmente.
8 28 En el A. T. la fórmula: "sabréis que yo soy" o: "que yo soy Yahvéh" afirma el poder divino, cf. 8 24+, o anuncia una fulgurante intervención de Yahvéh, cf. Ex 10 2; Ez 6 7,10,13s, etc.; Is 43 10 (que resulta sorprendentemente afín a San Juan). Aquí se anuncia la glorificación de Jesús por su "elevación" en la cruz, 12 32+, que dará la respuesta a la pregunta de los judíos, v. 25, pero con la condenación de su incredulidad, cf. 19 37; Ap 1 7; Mt 26 64p; 1 Co 2 8.
8 34 Adic.: "del pecado".
8 39 (a) Var.: "Si sois... haced".
8 39 (b) Los judíos no son "hijos" de Abraham (como Isaac), puesto que no creen; solamente son de la "raza" de Abraham (como Ismael, el hijo de la esclava, que fue despedido, cf. vv. 34-35). Sobre esta discusión, cf. Ga 4 30s+.
8 41 La prostitución designa entre los profetas la infidelidad religiosa, cf. Os 1 2+. Los judíos, pues, hacen aquí protestas de su fidelidad al Dios de la alianza.
8 43 Por hallarse bajo la dependencia del diablo, el enemigo de la verdad, cf. 18 37.
8 44 (a) Var.: "no estaba fundado".
8 44 (b) O: "padre del mentiroso".
8 46 Es decir, infiel a Dios en la misión de él recibida.

47El que es de Dios,
escucha las palabras de Dios; 0 26+
vosotros no las escucháis, Jn 4 6
porque no sois de Dios."

48Los judíos le respondieron: "¿No
decimos, con razón, que eres samaritano 4 9+
y que tienes un demonio?" 49Respondió 7 20+
Jesús:

"Yo no tengo un demonio;
sino que honro a mi Padre,
y vosotros me deshonráis a mí. 7 18
50Yo no busco mi gloria;
ya hay quien la busca y juzga. 8 11+
51Yo os aseguro: 11 25;
si alguno guarda mi Palabra, 25-28
no verá la muerte jamás."

52Le dijeron los judíos: "Ahora esta-
mos seguros de que tienes un demonio. 7 20+
Abraham murió, y también los profetas;
y tú dices:
'Si alguno guarda mi Palabra,
no probará la muerte jamás.'
53¿Eres tú acaso más que nuestro
padre Abraham, que murió? También los 4 12
profetas murieron. ¿Por quién te tienes a
ti mismo?" 54Jesús respondió:

"Si yo me glorificara a mí mismo,
mi gloria no valdría nada;
es mi Padre quien me glorifica,
de quien vosotros decís: 'Él es nuestro
Dios',
55y sin embargo no le conocéis.
Yo sí que le conozco; 7 29
si dijera que no le conozco,
sería un mentiroso como vosotros.
Pero yo le conozco, y guardo su Palabra.
56Vuestro padre Abraham se regocijó
pensando en ver mi Día*; 8 39+
lo vio y se alegró*." 17 17
13 17s
17 22

57Entonces los judíos le dijeron: "¿Aún
no tienes cincuenta años y has visto a
Abraham?" 58Jesús les respondió:

"En verdad, en verdad os digo:
antes que naciese Abraham, 1 1+
Yo Soy." 1 24+

59Entonces tomaron piedras para tirár-
selas*; pero Jesús se ocultó y salió del 10 31,39
Templo. Lc 4 29s

Curación de un ciego de nacimiento.

9 1Vio, al pasar, a un ciego de naci-
miento. 2Y le preguntaron sus discí-
pulos: "Rabbí, ¿quién pecó, él o sus
padres, para que haya nacido ciego?"
3Respondió Jesús: "Ni él pecó ni sus
padres; es para que se manifiesten en él 5 14+
las obras de Dios*. Lc 13 2

4Tengo* que trabajar en las obras del 11 9-10;
que me ha enviado 12 35-36;
mientras es de día; 4 34
llega la noche, cuando nadie puede
trabajar*.
5Mientras estoy en el mundo*,
soy luz del mundo." 8 12+

6Dicho esto, escupió en tierra, hizo
barro con la saliva, y puso el barro sobre
los ojos del ciego 7y le dijo: "Vete, lávate
en la piscina de Siloé*" (que quiere decir Is 8 6
Enviado). Él fue, se lavó y volvió ya
viendo.

8Los vecinos y los que solían verle antes,
pues era mendigo, decían: "¿No es este
el que se sentaba para mendigar?" 9"Es
él", decían unos. "No, decían otros, sino
que es uno que se le parece." Pero él
decía: "Soy el mismo." 10Le dijeron en-
tonces: "¿Cómo, pues, se te han abierto
los ojos?" 11Él respondió: "Ese hombre
que se llama Jesús, hizo barro, me untó
los ojos y me dijo: 'Vete a Siloé y lávate.'
Yo fui, me lavé y vi." 12Ellos le dijeron:
"¿Dónde está ése?" Él respondió: "No lo
sé."

13Llevan al que antes era ciego donde
los fariseos. 14Era sábado el día en que Mt 12 10sp
Jesús hizo barro* y le abrió los ojos. 15Los Lc 13 10s;
fariseos a su vez le preguntaron cómo 14 1s
había recobrado la vista. Él les dijo: "Me
puso barro sobre los ojos, me lavé y veo."
16Algunos fariseos decían: "Este hombre
no viene de Dios, porque no guarda el
sábado." "Pero, ¿cómo puede un pecador 3 2
—replicaban otros— realizar semejantes

8 56 (a) La Venida de Jesús. También aquí se apropia Jesús una expresión reservada a Dios en el A. T.: el "Día de Yahvéh", cf. Am 5 18+.
8 56 (b) Abraham vio el "Día" de Jesús (como Isaías "vio su gloria", 12 41), "de lejos", cf. Hb 11 13; Nm 24 17, en un acontecimiento profético: el nacimiento de Isaac, que provocó la "risa" de Abraham, Gn 17 17+. Jesús se declara el verdadero objeto de la promesa hecha a Abraham, la verdadera causa de su alegría, el Isaac espiritual.
8 59 La pretensión de Jesús de poseer un modo divino de existencia, es a los ojos de los judíos una blasfemia, merecedora de lapidación, Lv 24 16.
9 3 Las "señales", cf. 2 11+.
9 4 (a) Var.: "Tenemos".
9 4 (b) La vida de Jesús es como un día de trabajo, 5 17, que concluye con la noche de la muerte. Cf. Lc 13 32.
9 5 Esta declaración da por anticipado el sentido del milagro, cf. 9 37.
9 7 De ella se sacaba el agua, símbolo de las bendiciones mesiánicas, durante la fiesta de las Tiendas. Las bendiciones vienen en lo sucesivo de Jesús. "Enviado": uno de los títulos de Jesús, característicos de Jn, cf. 3 17,34; 5 36, etc.
9 14 Trabajo prohibido en sábado.

señales?" Y no se ponían de acuerdo.
[17]Entonces le dicen otra vez al ciego: "¿Y
qué dices tú de él, ya que te ha abierto
los ojos?" Él respondió: "Que es un
Mt 16 14+ profeta."
[18]No creyeron los judíos que aquel
hombre hubiera sido ciego y hubiera lle-
gado a ver*, hasta que llamaron a sus
padres [19]y les preguntaron: "¿Es éste
vuestro hijo, el que decís que nació ciego?
¿Cómo, pues, ve ahora?" [20]Sus padres res-
pondieron: "Sabemos que este es nuestro
hijo y que nació ciego. [21]Pero, cómo ve
ahora, no lo sabemos; ni quién le ha
abierto los ojos, eso nosotros no lo sabe-
mos*. Edad tiene; puede dar cuenta de sí
mismo." [22]Sus padres hablaban así por
7 13 miedo a los judíos, pues los judíos se
12 42 habían puesto ya de acuerdo en que, si
alguno le reconocía como Cristo, quedara
excluido de la sinagoga. [23]Por eso dijeron
sus padres: "Edad tiene; preguntádselo
a él."
[24]Le llamaron los judíos por segunda
vez y le dijeron: "Da gloria a Dios*. Nos-
otros sabemos que ese hombre es un peca-
dor." [25]"Si es un pecador, les respondió,
no lo sé. Sólo sé una cosa: que era ciego y
ahora veo." [26]Le dijeron entonces: "¿Qué
hizo contigo? ¿Cómo te abrió los ojos?"
[27]Él replicó: "Os lo he dicho ya, y no me
habéis escuchado. ¿Por qué queréis oírlo
otra vez? ¿Es que queréis también vos-
otros haceros discípulos suyos?" [28]Ellos le
llenaron de injurias y le dijeron: "Tú eres
discípulo de ese hombre; nosotros somos
discípulos de Moisés. [29]Nosotros sabemos
que a Moisés le habló Dios; pero ése no
sabemos de dónde es." [30]El hombre les
respondió: "Eso es lo extraño: que vos-
otros no sepáis de dónde es y que me
haya abierto a mí los ojos. [31]Sabemos que
Is 1 15 Dios no escucha a los pecadores; mas, si
Pr 15 29 uno es religioso y cumple su voluntad, a
ése le escucha. [32]Jamás se ha oído decir
que alguien haya abierto los ojos de un
3 2 ciego de nacimiento*. [33]Si éste no viniera
de Dios, no podría hacer nada." [34]Ellos le
7 49 respondieron: "Has nacido todo en
pecado ¿y tú nos vas a dar lecciones?" Y
le expulsaron.
[35]Jesús se enteró de que le habían
echado fuera y, encontrándose con él, le
dijo: "¿Tú crees en el Hijo del hombre?" Mt 8 20+
[36]Él respondió: "¿Y quién es, Señor, para
que crea en él?" [37]Jesús le dijo: "Le has
visto; el que está hablando contigo, ése 4 26; 9 5
es." [38]*Él entonces dijo: "Creo, Señor." Y Mt 8 10+
se postró ante él.
[39]Y dijo Jesús:

"He venido a este mundo para un 1 1+
juicio: 8 12+
para que los que no ven, vean; Mt 13 13
y los que ven*, se vuelvan ciegos."

[40]Algunos fariseos que estaban con él lo
oyeron y le dijeron: "¿Es que también
nosotros somos ciegos?" [41]Jesús les res- Mt 15 14
pondió:

"Si fuerais ciegos*,
no tendríais pecado;
pero, como decís: 'Vemos', 3 36; 12
vuestro pecado permanece." Mt 23 16

El buen Pastor.

Ez 34 1-
Jr 23 1-3

10 [1]"En verdad, en verdad os digo: el
que no entra por la puerta en el redil
de las ovejas, sino que sube por otro lado,
ese es un ladrón y un salteador; [2]pero el
que entra por la puerta es pastor de las
ovejas. [3]A éste le abre el portero, y las
ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las
llama una por una* y las saca fuera.
[4]Cuando ha sacado sus ovejas, va delante
de ellas, y sus ovejas le siguen, porque
conocen su voz. [5]Pero no seguirán a un
extraño, sino que huirán de él, porque no
conocen la voz de los extraños." [6]Jesús
les* dijo esta parábola, pero ellos no com-
prendieron lo que les quería decir.
[7]Entonces Jesús dijo:

"En verdad, en verdad os digo:
yo soy la puerta de las ovejas*.
[8]Todos los que han venido*
son ladrones y salteadores;
pero las ovejas no les escucharon.

9 18 Om.: "que aquel hombre hubiera sido ciego y hubiera llegado a ver".
9 21 Adic.: "preguntádselo".
9 24 Fórmula bíblica para conjurar a alguien a que diga la verdad y repare una ofensa hecha a la majestad divina, cf. Jos 7 19; 1 S 6 5.
9 32 El milagro del ciego de nacimiento es probablemente para el evangelista un símbolo del bautismo, nuevo nacimiento por el agua y el Espíritu, 3 3-7. Las analogías entre 3 1-21 y 9 son muchas.
9 38 Om. de todo el v. 38 y del comienzo del v. 39.
9 39 Los presuntuosos, que se fían de sus propias luces, cf. vv. 24,29,34, en oposición a los humildes, cuyo tipo es el ciego. Cf. Dt 29 3; Is 6 9s; Jr 5 21; Ez 12 2.
9 41 Que por tales se reconocen.
10 3 O bien: "a cada una por su nombre".
10 6 A los fariseos cegados, 9 40. No comprenden que la parábola se dirige a ellos.
10 7 Que da acceso al lugar de las ovejas. Para gobernar legítimamente al rebaño, hay que pasar por Jesús, 21 15-17.
10 8 Adic.: "antes que yo". —Probablemente se trata de los fariseos, cf. Mt 23 1-36; Lc 11 39-52 y Mt 9 36; Mc 6 34.

[9]Yo soy la puerta;
si uno entra por mí, estará a salvo; 3 17
entrará y saldrá 23 1-3
y encontrará pasto. 49 9-10
[10]El ladrón no viene z 34 14
más que a robar, matar y destruir.
Yo he venido
para que tengan vida*
y la tengan en abundancia.
[11]Yo soy el buen pastor*. 34 1+
El buen pastor da su vida por las ovejas.
[12]Pero el asalariado, que no es pastor,
a quien no pertenecen las ovejas,
ve venir al lobo,
abandona las ovejas y huye, r 23 1s
—el lobo hace presa en ellas y las espanta— 34 3-8
[13]porque es asalariado 11 17
y no le importan nada las ovejas.
[14]Yo soy el buen pastor;
y conozco mis ovejas
y las mías me conocen a mí*,
[15]como me conoce el Padre Mt 11
25-27p
n 15 9
y yo a él,
y doy mi vida por las ovejas.
[16]También tengo otras ovejas,
que no son de este redil;
también a ésas tengo que llevarlas*
y escucharán mi voz;
habrá un sólo rebaño*, Jr 23 3
un sólo pastor. Ef 2 14s;
[17]El Padre me ama 4 4s
porque doy mi vida, Jn 5 25;
para recobrarla de nuevo. 18 37; 11 52
[18]Nadie me la quita; Ez 34 23;
yo la doy voluntariamente*. 37 22
Tengo poder para darla Jn 3 35;
y poder para recobrarla de nuevo; 8 29
esa es la orden que he recibido de mi Padre."

[19]Se produjo* una disensión entre los judíos por estas palabras. [20]Muchos de ellos decían: "Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué le escucháis?" [21]Pero otros decían: "Estas cosas no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de los ciegos?" 3 11+ 7 20 9 30-32 3 2

VI. LA FIESTA DE LA DEDICACIÓN

Jesús se declara Hijo de Dios.

[22]Se celebró por entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno. [23]Jesús se paseaba por el Templo, en el pórtico de Salomón. [24]Le rodearon los judíos, y le decían: "¿Hasta cuándo vas a tenernos en vilo? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente*." [25]Jesús les respondió: 4 36+ 3 11+ 22 67 n 8 25

"Ya os lo he dicho*, pero no me creéis. 2 11+
Las obras que hago en nombre de mi Padre 5 36
son las que dan testimonio de mí;
[26]pero vosotros no creéis
porque no sois de mis ovejas*. Pr 28 5
[27]Mis ovejas escuchan mi voz; 1 Co 2 14
yo las conozco y ellas me siguen. Jn 10 3-4,14
[28]Yo les doy vida eterna 10 10
y no perecerán jamás; Rm 8 33-39
nadie las arrebatará de mi mano.
[29]El Padre, que me las ha dado, es más que todos*, 3 35+
y nadie puede arrebatar nada* de la mano del Padre. Dt 32 39 Is 43 13; 51 16
[30]El Padre y yo somos una sola cosa*." Jn 1 1+

[31]Los judíos trajeron piedras para apedrearle. [32]Jesús les dijo: "Muchas obras buenas que vienen del Padre os he 8 59

10 10 La vida eterna. La da Jesús, **3** 16,36; **5** 40; **6** 33,35,48,51; **14** 6; **20** 31, y con magnificencia, cf. Ap **7** 17; Mt **25** 29; Lc **6** 38.
10 11 Dios, pastor de su pueblo, debía darle, en los tiempos mesiánicos, un pastor elegido por él, cf. Ez **34** 1+. Al declararse el buen pastor, Jesús plantea una reivindicación mesiánica.
10 14 En la Biblia, cf. Os **2** 22+, el "conocimiento" no procede de una actividad puramente intelectual, sino de una "experiencia", de una presencia (compárese Jn **10** 14-15 y **14** 20; **17** 21-22; cf. **14** 17; **17** 3; 2 Jn 1-2); acaba necesariamente en el amor, cf. Os **6** 6+ y 1 Jn **1** 3+.
10 16 (a) No llevarlas al redil judío, sino agregarlas al rebaño que Jesús "lleva" a la vida eterna.
10 16 (b) Var.: "un redil".
10 18 Cristo tiene la vida en sí mismo, **3** 35+, y nadie puede quitársela, **7** 30,44; **8** 20; **10** 39: la da libremente, **10** 18; **14** 30; **19** 11; de ahí esa serena majestad, esa plena libertad ante la muerte, **12** 27; **13** 1-3; **17** 19; **18** 4-6; **19** 28.
10 19 Adic.: "otra vez".
10 24 Y no con el enigmático lenguaje de las parábolas, cf. v. 6; **16** 25,29. De una manera más apremiante que en **2** 18; **5** 16; **6** 30; **8** 25, los judíos plantean a Jesús la cuestión mesiánica que el Sumo Sacerdote plantea en los evangelios sinópticos antes de la Pasión, Mt **26** 63p.
10 25 Las anteriores declaraciones de Jesús le designaban con bastante claridad como enviado de Dios, cf. **2** 19; **5** 17s,39; **6** 32s; **8** 24,28s,56s; **9** 37.
10 26 Para creer a Jesús hay que sintonizar interiormente con él: ser "de arriba", **8** 23, "de Dios", **8** 47, "de la verdad", **18** 37, ser de sus ovejas, **10** 14. La fe supone una afinidad espiritual con la verdad, **3** 17-21. Cf. Hch **13** 48+; Rm **8** 29s.
10 29 (a) Var.: "Mi padre, lo que él me ha dado es más que todo".
10 29 (b) Var.: "arrebatarlas".
10 30 Según el contexto, esta afirmación considera en primer lugar el poder común del Padre y de Jesús; pero, indeterminada adrede, deja entrever un misterio de unidad más amplio y más hondo. Los judíos no se engañan cuando en ello ven la pretensión de ser Dios, v. 33. Cf. **1** 1; **8** 24,29; **10** 38; **14** 9-10; **17** 11,21 y **2** 11+.

mostrado. ¿Por cuál de ellas queréis
apedrearme?" 33Le respondieron los
judíos: "No queremos apedrearte por
Lc 22 70-71 ninguna obra buena, sino por una blas-
femia; porque tú, siendo hombre, te
5 18 haces a ti mismo Dios." 34Jesús les res-
pondió:

Rm 3 19 "¿No está escrito en vuestra Ley:
Sal 82 6 *Yo he dicho : dioses sois*?*
35Si llama dioses
a aquellos a quienes se dirigió la Palabra
de Dios
—y no puede fallar la Escritura—
1 1+ 36¿cómo decís que aquel a quien el Padre
Jr 1 5 ha santificado y enviado al mundo
blasfema por haber dicho:
'Yo soy Hijo de Dios'?
37Si no hago las obras de mi Padre,
no me creáis;
38pero si las hago,
2 11+ creed por las obras,
aunque a mí no me creáis,
y así sabréis y conoceréis
14 11; 17 21 que el Padre está en mí y yo en el
Padre."

8 59 39Querían* prenderle, pero se les
escapó de las manos.

Jesús se retira al otro lado del Jordán.

40Se marchó de nuevo al otro lado del
1 28 Jordán, al lugar donde Juan había estado
Mt 19 1 antes bautizando, y se quedó allí. 41Mu-
Mc 10 1 chos fueron donde él y decían: "Juan no
realizó ninguna señal, pero todo lo que
dijo de éste, era verdad." 42Y muchos allí
creyeron en él.

Resurrección de Lázaro.

11 1Cierto hombre llamado Lázaro, de
Betania, pueblo de María y de su
Lc 10 38s hermana Marta, estaba enfermo. 2María
Jn 12 1-8 era la que ungió al Señor con perfumes y
le secó los pies con sus cabellos*; su her-
mano Lázaro era el enfermo. 3Las herma-
nas enviaron a decir a Jesús: "Señor,
aquel a quien tú quieres, está enfermo."
4Al oírlo Jesús, dijo: "Esta enfermedad
2 11 no es de muerte, es para la gloria de Dios,
1 14+ para que el Hijo de Dios sea glorificado 10 34+
por ella*."

5Jesús amaba a Marta, a su hermana y
a Lázaro.

6Enterado de su enfermedad, perma-
neció dos días más en el lugar donde se
encontraba. 7Al cabo de ellos, dice a sus
discípulos: "Volvamos a Judea*." 8Le
dicen los discípulos: "Rabbí, con que
hace poco los judíos querían apedrearte, 8 59; 10 3
¿y vuelves allí?" 9Jesús respondió:

"¿No son doce las horas del día?
Si uno anda de día, no tropieza,
porque ve la luz de este mundo; 8 12+
10pero si uno anda de noche, tropieza,
porque le falta la luz."

11Dijo esto y añadió: "Nuestro amigo
Lázaro duerme; pero voy a despertarle." 2 19+
12Le dijeron los discípulos: "Señor, si
duerme, se curará." 13—Jesús lo había
dicho de su muerte, pero ellos creyeron Mt 9 24p
que hablaba del descanso del sueño—.
14Entonces Jesús les dijo abiertamente:
"Lázaro ha muerto, 15y me alegro por vos-
otros de no haber estado allí, para que 2 11+
creáis*. Pero vayamos donde él." 16En-
tonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a 14 5;
los otros discípulos: "Vayamos también 20 24-29
nosotros a morir con él." Mc 10 32

17Cuando llegó Jesús, se encontró con
que Lázaro llevaba ya cuatro días en el
sepulcro. 18Distaba Betania de Jerusalén
unos quince estadios. 19Habían venido
muchos judíos a casa de Marta y María 11 45;
para consolarlas por su hermano. 20Cuan- 12 9-11,
do Marta supo que había venido Jesús, 17-19
le salió al encuentro, mientras María per- Lc 10 39s
manecía en casa. 21Dijo Marta a Jesús:
"Si hubieras estado aquí*, no habría 11 32
muerto mi hermano. 22Pero aun ahora yo
sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo Mt 14 23
concederá*." 23Le dice Jesús: "Tu her- Mc 11 24
mano resucitará." 24"Ya sé, le respondió
Marta, que resucitará el último día, en la 2 19+
resurrección." 25Jesús le respondió:

"Yo soy la resurrección y la vida*. Mt 22 23
El que cree en mí, aunque muera, Jn 3 25+
vivirá*; 5 24

10 34 Estas palabras se dirigen a los jueces, llamados "dioses" por metáfora en virtud de su cargo, porque "el juicio es de Dios", Dt 1 17; 19 17; Ex 21 6; Sal 58. Mediante un argumento *a fortiori* de tipo rabínico, Jesús va a deducir que no hay por qué acusar de blasfemia, cuando el Santo y el Enviado de Dios se llama Hijo de Dios. —En torno a este título de "Hijo de Dios", v. 36, cf. 5 25; 11 4,27; 20 17,31, se va a decidir ahora la suerte de Jesús, cf. 19 7. Véase Mt 4 3+.
10 39 Adic.: "de nuevo".
11 2 Con toda probabilidad, no se trata de la pecadora de Lc 7 37.
11 4 Expresión de doble sentido: Jesús será glorificado por el milagro mismo, cf. 1 14+; pero este milagro traerá, 11 46-54, su propia muerte, que será también su glorificación, 12 32+.
11 7 Adic.: "de nuevo".
11 15 La muerte de Lázaro es la ocasión del milagro que fortalecerá la fe de ellos.
11 21 Adic.: "Señor".
11 22 Marta confía en Jesús; pero se detiene, como en el umbral de una oración imposible.
11 25 (a) Om.: "y la vida".
11 25 (b) El creyente ha triunfado por siempre de la muerte, victoria cuya señal es la resurrección de Lázaro, cf. 3 11+.

Jn 3 14 [26]y todo el que vive y cree en mí,
no morirá jamás.
¿Crees esto?"

[27]Le dice ella: "Sí, Señor, yo creo que
10 34+ tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que
9,10+ iba a venir al mundo."

[28]Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo al oído: "El Maestro está ahí y te llama." [29]Al oírlo ella, se levantó rápidamente, y se fue donde él. [30]—Pues todavía Jesús no había llegado al pueblo; sino que seguía en el lugar donde Marta le había encontrado—. [31]Los judíos que estaban con María en casa consolándola, al ver que se levantaba rápidamente y salía, la siguieron, pensando que iba al sepulcro para llorar allí.

[32]Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo:
11 21 "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto." [33]Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los
; 13 21 judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó [34]y dijo: "¿Dónde le habéis puesto?" Le responden: "Señor, ven y lo verás." [35]Jesús se echó a llorar. [36]Los judíos entonces decían: "Mirad cómo le quería." [37]Pero algunos de ellos dijeron: "Éste, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que ese hombre no muriera?" [38]Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro, que era una cueva, con una piedra encima. [39]Dice Jesús: "Quitad la piedra." Le responde Marta*: "Señor, ya huele; es el cuarto día." [40]Le dice Jesús:
2 11+ "¿No te he dicho que, si crees, verás la glo-
1 14+ ria de Dios?" [41]Quitaron, pues, la piedra.
17 1 Entonces Jesús levantó los ojos* y dijo:
14 19p

"Padre, te doy gracias por haberme escuchado.

[42]Ya sabía yo que tú siempre me escu- Mt 14 23+
chas;
pero lo he dicho por estos que me 12 30
rodean,
para que crean que tú me has enviado." 1 1+

[43]Dicho esto, gritó con fuerte voz: 5 27-29
"¡Lázaro, sal fuera!" [44]Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y en- 19 40;
vuelto el rostro en un sudario. Jesús les 20 5-7
dice: "Desatadle y dejadle andar."

Las autoridades judías deciden la muerte de Jesús.

[45]Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él. [46]Pero algunos de ellos fueron donde los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús. [47]Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos Mt 26 3-5p
convocaron consejo y decían: "¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchas señales. [48]Si le dejamos que siga así, todos creerán en él; vendrán los romanos y destruirán nuestro Lugar Santo* y nuestra nación." [49]Pero uno de ellos, llamado Caifás, que era el Sumo Sacerdote Lc 3 2+
de aquel año, les dijo: "Vosotros no Jn 18 13
sabéis nada, [50]ni caéis en cuenta que es mejor* que muera uno solo por el pueblo y no que perezca toda la nación." [51]Esto no lo dijo por su propia cuenta, sino que, como era Sumo Sacerdote*, profetizó que Jesús iba a morir por la nación* [52]—y no sólo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que 4 42+
estaban dispersos—. [53]Desde este día, 10 16
decidieron* darle muerte. [54]Por eso Jesús 5 18+
no andaba ya en público entre los judíos, Mt 12 14p
sino que se retiró de allí a la región cer- 7 1
cana al desierto, a una ciudad llamada Efraím, y se quedó allí con sus discípulos.

VII. LA ÚLTIMA PASCUA

A. ANTES DE LA PASIÓN

La proximidad de la Pascua.

13; 6 4 [55]Estaba cerca la Pascua de los judíos*. Muchos del país habían subido a Jeru-
9 6-13 salén* para purificarse. [56]Buscaban a Jesús y estando en el Templo se decían unos a otros: "¿Qué os parece? ¿Que no vendrá a la fiesta?" [57]Los sumos sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes

11 39 Adic.: "la hermana del difunto".
11 41 Adic.: "arriba", "al cielo", "arriba al cielo".
11 48 Lit. "nuestro Lugar": Jerusalén, o todo el país judío, o más probablemente el Lugar Santo por excelencia, el Templo.
11 50 Adic.: "para vosotros", o "para nosotros".
11 51 (a) Adic.: "aquel año".
11 51 (b) Para Caifás, era preciso sacrificar a Jesús a fin de preservar a la nación del supuesto peligro político que corría a causa de él; en el pensamiento divino, Jesús debía morir para la salvación de los hombres. Cf. 1 29+.
11 53 Var.: "se concertaron para".
11 55 (a) Jn no dejará de subrayar la relación de la muerte de Jesús con la Pascua, 13 1; 18 28; 19 14,42.
11 55 (b) Adic.: "antes de la Pascua".

de que, si alguno sabía dónde estaba, lo notificara para detenerle.

|| Mt 26 6-13
|| Mc 14 3-9

La unción de Betania.

12 [1]Seis días antes de la Pascua*, Jesús se fue a Betania, donde se encontraba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. [2]Le ofrecieron allí una cena. Marta servía y Lázaro era
11 2+ uno de los que estaban con él a la mesa. [3]María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. Y la casa se llenó del olor del perfume. [4]Dice Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que le había de entregar: [5]"¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios y se ha dado a los pobres?"
13 19 [6]—No decía esto porque le preocuparan los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa, se llevaba lo que echaban en ella—. [7]Jesús dijo: "Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura*. [8]Porque pobres siempre tendréis con vosotros; pero a mí no siempre me tendréis."

[9]Gran número de judíos supieron que Jesús estaba allí y fueron, no sólo por Jesús, sino también por ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. [10]Los sumos sacerdotes decidieron dar muerte también a Lázaro,
11 45 [11]porque a causa de él muchos judíos se les iban y creían en Jesús.

|| Mt 21 1-9
|| Mc 11 1-10
|| Lc 19 28-38

Entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén.

[12]Al día siguiente, al enterarse la numerosa muchedumbre que había llegado para la fiesta, que Jesús se dirigía a Jerusalén, [13]tomaron ramas de palmera y salieron a su encuentro gritando:

1 M 13 51
Ap 7 9

"¡Hosanna!
¡Bendito el que viene en nombre del Señor,
el Rey de Israel!"*

Sal 118 25s
Jn 1 49; 6 15

[14]Jesús, habiendo encontrado un borriquillo, montó en él, según está escrito:

[15]*No temas, hija de Sión;* Za 9 9s
mira que viene tu Rey
montado en un pollino de asna.

[16]Esto no lo comprendieron sus discípulos de momento; pero cuando Jesús fue glorificado, cayeron en la cuenta de que esto estaba escrito sobre él, y que era 5 39
lo que le habían hecho. [17]Los que estuvieron con él cuando llamó a Lázaro de la tumba y le resucitó de entre los muertos, daban testimonio. [18]La gente salió también a su encuentro porque habían oído que él había realizado aquella señal. [19]Entonces los fariseos comentaban entre sí: "¿Veis? No adelantáis nada; todo el mundo se ha ido tras él." 11 47-48

Mc 4 13+
Jn 14 26+

Jesús anuncia su glorificación por la muerte.

[20]Había algunos griegos entre los que subían a adorar en la fiesta*. [21]Éstos se dirigieron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le rogaron: "Señor, queremos ver a Jesús." [22]Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. [23]Jesús les respondió:

1 44
7 34+
12 32+

"Ha llegado la hora 2 4+
de que sea glorificado el Hijo del hombre. Mt 8 20+
Jn 3 14+
[24]En verdad, en verdad os digo:
si el grano de trigo no cae en tierra y muere, Is 53 10-1
queda él solo;
pero si muere,
da mucho fruto.
[25]El que ama su vida, la pierde;
el que odia su vida en este mundo, || Mt 16 2
la guardará para una vida eterna. || Mc 8 35
|| Lc 9 24
[26]El que me sirva, que me siga, 1 10+
y donde yo esté*, allí estará también mi servidor. Mt 16 24
Jn 7 34;
Al que me sirva, el Padre le honrará. 14 3; 17 2
[27]Ahora mi alma está turbada*. 11 33; 13
Y ¿qué voy a decir? Hb 5 7-8
¿Padre, líbrame de esta hora? Lc 22 40-46p

12 1 Última semana de la vida pública de Jésús, tan detalladamente seguida, 12 12; 13 1; 18 28; 19 31, como la primera, 2 1+. Una y otra concluyen con la manifestación de la gloria de Jesús. Pero ya no nos hallamos como en Caná en tiempo de "señales", 2 4,11; "ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre", 12 23; 13 31s; 17 1,5.
12 7 Jesús ve en la acción de María un homenaje anticipado a su cadáver. A este acto simbólico corresponderá, 19 38s, la sepultura efectiva de Jesús.
12 13 El Rey mesiánico.
12 20 No se trata de judíos sino de adheridos al monoteísmo de Israel y, hasta cierto punto, a las observancias mosaicas: los "temerosos de Dios" de Hch 10 2+.
12 26 En la gloria del Padre, cf. 14 3; 17 24+.
12 27 Escena que por más de un rasgo evoca a Getsemaní: angustia ante la Hora que se acerca, llamamiento a la compasión del Padre, aceptación del sacrificio, consuelo venido del Cielo (cf. Lc). Nótese con todo las diferencias: Cristo sigue de pie, su llamada a la compasión queda reducida a la lucha interior (Jn); "se pone de rodillas" (Lc); "cae rostro en tierra" (Mt, Mc). Cf. Jn 18 4-6; 10 18+.

18 11 Pero ¡si he llegado a esta hora para esto!
28Padre, glorifica tu Nombre*."

Vino entonces una voz del cielo:
2 11+ "Le he glorificado y de nuevo le glori-
1 14+ ficaré."
17 5+ 29La gente que estaba allí y lo oyó decía
que había sido un trueno. Otros decían:
"Le ha hablado un ángel." 30Jesús res-
11 42 pondió: "No ha venido esta voz por mí,
sino por vosotros*.

3 19 31Ahora es el juicio de este mundo;
1 10+ ahora el Príncipe de este mundo será
Lc 10 18 echado abajo*.
Ap 12 9; 32Cuando yo sea levantado de la tierra*,
20 1-6 atraeré a todos* hacia mí*."
3 35+

33—Decía esto para significar de qué
muerte iba a morir—. 34La gente le res-
10 34 pondió: "Nosotros sabemos por la Ley
n 3 19+ que el Cristo permanece para siempre.
¿Cómo dices tú que es preciso que el Hijo
2 19+ del hombre sea levantado? ¿Quién es ese
t 8 20+ Hijo del hombre?" 35Jesús les dijo:

"Todavía, por un poco de tiempo, está
8 12+ la luz entre vosotros.
Caminad* mientras tenéis la luz,
para que no os sorprendan las tinieblas;
el que camina en tinieblas, no sabe a
dónde va.
Jr 13 16 36Mientras tenéis la luz,
creed en la luz, para que seáis hijos de
luz."

Dicho esto, se marchó Jesús y se
ocultó a su vista.

Conclusión: la incredulidad de los judíos.

2 11+ 37Aunque había realizado tan grandes
t 29 1-3 señales delante de ellos, no creían en él;
38para que se cumpliera el oráculo del pro-
feta Isaías:
Is 53 1 *Señor, ¿quién dio crédito a nuestras*
n 10 16 *palabras?*

Y el brazo del Señor, ¿a quién se le reveló?
39No podían creer, porque también Mt 13 13
había dicho Isaías:
40*Ha cegado sus ojos,* Is 6 9s+
ha endurecido su corazón;
para que no vean con los ojos,
ni comprendan con su corazón,
ni se conviertan,
ni yo los sane.
41Isaías dijo esto cuando vio su gloria* 5 39+
y habló de él.
42Sin embargo, aun entre los magistra-
dos, muchos creyeron en él; pero, por los
fariseos, no lo confesaban, para no ser 9 22
excluidos de la sinagoga, 43porque pre-
ferían la gloria de los hombres a la gloria 5 44
de Dios.
44Jesús gritó:

"El que cree en mí,
no cree en mí,
sino en aquel que me ha enviado; 13 20
45y el que me ve a mí, 14 7-9
ve a aquel que me ha enviado.
46Yo, la luz, he venido al mundo 8 12+
para que todo el que crea en mí 1 1+
no siga en las tinieblas.
47Si alguno oye mis palabras y no las 3 11+
guarda, Lc 8 21p;
yo no le condenaré, 11 28
porque no he venido para condenar al Mt 13
mundo, 18-23p
sino para salvar al mundo. 3 17
48El que me rechaza y no recibe mis Lc 20 16
palabras,
ya tiene quien le condene:
la Palabra que yo he hablado,
ésa le condenará el último día; Dt 31 26-29
49porque yo no he hablado por mi Jn 8 37,47
cuenta, Dt 18 18-19
sino que el Padre que me ha enviado 1 1+
me ha mandado 3 11+
lo que tengo que decir y hablar,
50y yo sé que su mandato es vida eterna.
Por eso, las palabras que yo hablo
las hablo como el Padre me lo ha
dicho a mí."

12 28 "tu Nombre" (var.: "a tu Hijo") designa a la misma persona del Padre. Jesús se ofrece a la muerte para que se cumpla la obra que glorificará al Padre manifestando su amor por el mundo, 17 6+.
12 30 El acontecimiento es como un sello divino puesto por anticipado sobre la muerte de Jesús.
12 31 Var.: "echado fuera". Satán (cf. 14 30; 16 11; 2 Co 4 4; Ef 2 2; 6 12) dominaba el mundo, 1 Jn 5 19; la muerte de Jesús libra a los hombres de su tiranía. Cf. Jn 3 35+ y Mt 8 29; Lc 8 31+; Col 1 12-13.
12 32 (a) Om.: "de la tierra". —Alusión a la "elevación" de Cristo en la cruz (v. 33) a la vez que a su exaltación al cielo, 3 13,14; 8 28, cf. 6 62, en el día de su resurrección, 20 17+, ya que los dos acontecimientos son dos aspectos del mismo misterio, 13 1+. Exaltado a la derecha del Padre, en la gloria, 12 23; 17 5, Cristo enviará al Espíritu, 7 39, y por él extenderá su dominio en el mundo, 16 14; cf. 3 35+.
12 32 (b) Var.: "a todo hombre" o "todo".
12 32 (c) Alzado en la cruz, Jesús aparecerá a los ojos de todos como Salvador del mundo, cf. 19 37. Es la respuesta a los griegos piadosos que tratan de "verle", cf. 6 40+.
12 35 Jesús exhorta a los judíos a creer en él antes de que sea demasiado tarde, cf. 7 34+.
12 41 "cuando vio"; var.: "porque vió". —Alude a la visión de Isaías en el Templo, Is 6 1-4+, interpretada como una visión profética de la gloria de Cristo, cf. 8 56+.

B. LA ÚLTIMA CENA

El lavatorio de los pies.

Mt 26 17+ 1 48+ 10 18+ 2 4+ 1 10+ Mt 26 20p 3 35+ 1 1+ Lc 12 37; 17 7-10 14 26+ 2 19+ 15 3 1 48+

13 [1]Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre*, habiendo amado a los suyos* que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo*.
[2]Durante la cena*, cuando ya el diablo había inspirado* a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, [3]sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, [4]se levanta de la mesa, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñó. [5]Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos* y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.
[6]Llega a Simón Pedro; éste le dice: "Señor, ¿lavarme tú a mí los pies?" [7]Jesús le respondió: "Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora; lo comprenderás más tarde." [8]Le dice Pedro: "Jamás me lavarás los pies." Jesús le respondió: "Si no te lavo, no tienes parte conmigo*." [9]Le dice Simón Pedro: "Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza." [10]Jesús le dice: "El que se ha bañado, no necesita lavarse*; está del todo limpio*. Y vosotros estáis limpios*, aunque no todos."
[11]Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: "No estáis limpios todos."
[12]Después que les lavó los pies y tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: "¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? [13]Vosotros me llamáis 'el Maestro' y 'el Señor', y decís bien, porque lo soy. [14]Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros*. [15]Os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.

Lc 22 24-3 Jn 13 34; 15 1-2 Flp 2 5,8 Ef 5 2

[16]"En verdad, en verdad os digo:
no es más el siervo que su amo,
ni el enviado más que el que le envía.

Mt 10 4 Lc 6 4

[17]"Sabiendo esto, seréis dichosos si lo cumplís. [18]No me refiero a todos vosotros; yo conozco a los que he elegido; pero tiene que cumplirse la Escritura:

6 70

El que come mi pan
ha alzado contra mí su talón.

Sal 41 10

[19]"Os lo digo desde ahora,
antes de que suceda,
para que, cuando suceda,
creáis que Yo Soy*.

14 29; 16 4 8 24+

[20]En verdad, en verdad os digo:
quien acoja al que yo envíe me acoge a mí,
y quien me acoja a mí, acoge a Aquel que me ha enviado."

|| Mt 10 40 || Mc 9 37 || Lc 9 48

Anuncio de la traición de Judas.

|| Mt 26 21-25 || Mc 14 18-21 || Lc 22 21-23

[21]Cuando dijo estas palabras, Jesús se turbó en su interior y declaró:

"Yo os aseguro
que uno de vosotros me entregará."

[22]Los discípulos se miraban unos a otros, sin saber de quién hablaba. [23]Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba a la mesa al lado de Jesús. [24]Simón Pedro le hace una seña y le dice: "Pregúntale de quién está hablando." [25]Él, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dice: "Señor, ¿quién es?" [26]Le responde Jesús: "Es aquel a quien dé el bocado* que voy a mojar." Y, mojando el bocado,

19 26; 20 21 7,20 Lc 8 51 +

13 1 (a) Una tradición judía interpretaba la palabra "Pascua" (cf. Ex 12 11+) en sentido de "Paso" con referencia al paso del mar Rojo, Ex 14. Cristo (y nosotros con él) va a "pasar" de este mundo, cautivo del pecado, al Padre, la Tierra Prometida, cf. 1 21+.
13 1 (b) Por vez primera Jn pone explícitamente la vida y la muerte de Jesús como signo de su amor por los suyos. Es como un secreto cuya plena revelación se reserva para los últimos instantes, 13 34; 15 9,13; 17 23; 1 Jn 3 16; Ga 2 20; Rm 8 35; Ef 3 19; 5 2,25.
13 1 (c) Hasta el colmo del amor.
13 2 (a) Var.: "Acabada la cena".
13 2 (b) Var.: "habiendo puesto el diablo en el (¿en su?) corazón que Judas Iscariote le entregara", o: "habiéndose propuesto en el corazón...", o: "como Satanás hubiese entrado en el corazón de Judas para que le entregara". —La Pasión es un drama en que se halla empeñado el mundo invisible: tras los hombres actúa la potencia diabólica. Cf. 6 70s; 8 44; 12 31; 13 27; 16 11; Ap 12 4,17; 13 2; Lc 22 3; 1 Co 2 8.
13 5 Actitud y función propias de un esclavo, cf. 1 S 25 41.
13 8 Semitismo: Por no saber comprender el espíritu de su Maestro, Pedro se excluye de toda comunión con él, de toda participación en su obra y en su gloria.
13 10 (a) Adic.: "más que los pies".
13 10 (b) Pedro ha comprendido la respuesta de Jesús, v. 8, en sentido material, como si Jesús inaugurara un rito de purificación. Jesús replica que esta purificación se adquiere gracias a su sacrificio, cf. 15 2-3; 1 Jn 1 7; Hb 10 22. El sentido de su acción presente lo dará en los vv. 12-15.
13 10 (c) La misma palabra significa en griego: limpio y puro.
13 14 Prestaros los servicios de una humilde caridad.
13 19 La traición de Judas y la muerte de Jesús deberán afianzar la fe de los discípulos, manifestando la ciencia divina de Jesús y la verdad de las Escrituras.
13 26 No se trata aquí de la Eucaristía. Con todo, la comparación entre 13 2,18 y 6 64,70 parece apuntar una relación entre su institución y la traición de Judas. Cf. Lc 22 21.

lo toma y se lo da a Judas, hijo de Simón
13 2+ Iscariote. 27Y entonces, tras el bocado,
Lc 22 3 entró en él Satanás. Jesús le dice: "Lo
1 48+ que vas a hacer, hazlo pronto." 28Pero
ninguno de los comensales entendió por
qué se lo decía. 29Como Judas tenía la
12 6 bolsa, algunos pensaban que Jesús quería
decirle: "Compra lo que nos hace falta
para la fiesta", o que le mandaba dar algo
a los pobres. 30En cuanto tomó Judas el
8 12+ bocado, salió. Era de noche.

31Cuando salió, dice Jesús:

8 20+ "Ahora* ha sido glorificado el Hijo del hombre
y Dios ha sido glorificado en él.
32Si Dios ha sido glorificado en él*,
1 14+ también Dios le glorificará en sí mismo*
y le glorificará pronto."

Las despedidas.

33"Hijos míos,
8 21 ya poco tiempo voy a estar con vosotros.
Vosotros me buscaréis,
y, lo mismo que les dije a los judíos*,
os digo también ahora a vosotros:
1 1+ adonde yo voy,
vosotros no podéis venir*.
Jn 2 8 34Os doy un mandamiento nuevo*:
12,17 que os améis los unos a los otros.
19 18 Que, como yo os he amado,
19 19; 22 39 así os améis también vosotros los unos a
10 26s los otros.
h 4 32 35En esto conocerán todos que sois discípulos míos:
si os tenéis amor los unos a los otros."

2 19+ 36Simón Pedro le dice: "Señor, ¿a
8 21 dónde vas?" Jesús le respondió: "Adonde
yo voy no puedes seguirme ahora; me
18-19 seguirás más tarde*." 37Pedro le dice*:
Lc 22 31-34 "¿Por qué no puedo seguirte ahora? Yo
Mt 26 33-35 daré mi vida por ti." 38Le responde Jesús:
Mc 14 29-31 "¿Que darás tu vida por mí? Yo te aseguro: no cantará el gallo antes que tú me hayas negado tres veces."

14 1"No se turbe vuestro corazón*. 14 27
Creéis en Dios; creed también en 10 28-30;
mí. 16 33
2En la casa de mi Padre hay muchas mansiones;
si no, os lo habría dicho*;
porque voy a prepararos un lugar. 8 35
3Y cuando haya ido y os haya preparado Hb 6 19-20
un lugar,
volveré y os tomaré conmigo*,
para que donde esté yo 7 34; 12 26;
estéis también vosotros. 17 24
4Y adonde yo voy sabéis el camino."
5Le dice Tomás: "Señor, no sabemos a 13 36
dónde vas, ¿cómo podemos saber el 11 26;
camino?" 6Le dice Jesús: 20 24-29

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Hb 10 19-20
Vida*. Jn 1 4
Nadie va al Padre sino por mí.
7Si me conocéis a mí*, conoceréis tam- 8 19; 12 45
bién a mi Padre. 2 Co 4 4
Desde ahora le conocéis y le habéis visto."

8Le dice Felipe: "Señor, muéstranos al Ex 33 18+
Padre y nos basta." 9Le dice Jesús:

"¿Tanto tiempo estoy con vosotros y no me conoces, Felipe?
El que me ha visto a mí, ha visto al 1 18
Padre. 12 45
¿Cómo dices tú: 'Muéstranos al Padre'? 17 6+
10¿No crees* 10 30+
que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí?
Las palabras que os digo, no las digo 1 1+
por mi cuenta; 12 49
el Padre que permanece en mí es el que
realiza las obras. 2 11+
11Creedme:
yo estoy en el Padre y el Padre está en mí.
Al menos, creedlo por las obras.

13 31 La Pasión ha comenzado, puesto que Judas, impulsado por Satanás, acaba de salir; Jesús celebra ya su triunfo como consumado, cf. 16 33.
13 32 (a) Om.: "Si Dios ha sido glorificado en él".
13 32 (b) "sí mismo" designa a Dios Padre, que glorificará al Hijo del hombre tomándolo consigo en la gloria. Cf. 17 5,22,24.
13 33 (a) La glorificación de Jesús se halla vinculada a su partida. Para los judíos, la separación será definitiva, 8 21; para los discípulos, momentánea, 14 2-3.
13 33 (b) Si no es por la muerte, cf. v. 36; 21 19, 22s.
13 34 A la idea de la "separación" de Cristo, v. 33, que prepara el anuncio de la negación de Pedro, vv. 36-38, el evangelista une el precepto del amor, vv. 34-35, testamento de Cristo. Este precepto, presente ya en la Ley mosaica, es "nuevo" por la perfección a que Jesús lo eleva, y porque constituye como la señal distintiva de los tiempos nuevos, inaugurados y revelados por la muerte de Jesús.
13 36 Anuncio velado del martirio de Pedro.
13 37 Adic.: "Señor".
14 1 El anuncio de la traición de Judas, de la partida de Jesús, de la negación de Pedro, ha turbado a los Apóstoles. Jesús quiere afianzarles en la fe: es la idea directriz de todo este capítulo.
14 2 Otra traducción: "si no, ¿os habría dicho (que voy...)?"
14 3 Toda la expectación de la Iglesia se apoya en esta promesa. Cf. 1 Ts 4 16s; 1 Co 4 5; 11 26; 16 22; Ap 22 17,20; 1 Jn 2 28.
14 6 Jesús es el Camino, en cuanto revela al Padre, 1 18; 12 45; 14 9; la Verdad, en cuanto enseña y encarna la religión en espíritu, única que al Padre agrada, 4 23s; la Vida, puesto que la vida eterna es conocer al Padre presente en el Hijo, 17 3.
14 7 Var.: "Si me conocierais a mí".
14 10 Sólo la fe descubre la presencia del Hijo en el Padre y del Padre en el Hijo. Felipe se equivoca pidiendo una fulgurante manifestación del Padre.

12 Yo os aseguro:
Mt 8 10+ el que crea en mí,
hará él también las obras que yo hago,
Mt 21 21 y hará mayores aún,
porque yo voy al Padre*.
15 16; 16 24,26 13 Y todo lo que pidáis en mi nombre,
Mt 6 5+ yo lo haré,
Mt 7 7-11 para que el Padre sea glorificado en el
Hch 3 16+ Hijo.
14 Si me pedís algo en mi nombre,
yo lo haré.
1 Jn 5 3 15 Si me amáis, guardaréis mis manda-
Dt 6 4-9; mientos*;
7 11; 11 1 16 y yo pediré al Padre
Sb 6 18 y os dará otro Paráclito*,
1 Jn 2 3 para que esté con vosotros para siempre,
14 26+ 17 el Espíritu de la verdad*,
1 10+ a quien el mundo no puede recibir,
porque no le ve ni le conoce.
2 Jn 1-2 Pero vosotros le conocéis,
porque mora con vosotros y en vosotros está*.
18 No os dejaré huérfanos:
volveré a vosotros.
7 34; 8 21 19 Dentro de poco el mundo ya no me verá,
16 16 pero vosotros sí me veréis,
porque yo vivo y también vosotros
6 57 viviréis*.
20 Aquel día* comprenderéis que yo
10 30+ estoy en mi Padre
17 11,21,22 y vosotros en mí y yo en vosotros.
21 El que ha recibido mis mandamientos
y los guarda,
ese es el que me ama;
16 27; 17 26 y el que me ame, será amado de mi
Si 4 16 Padre;
y yo le amaré y me manifestaré a él*."

22 Le dice Judas* —no el Iscariote—:
"Señor, ¿qué pasa para que te vayas a
manifestar a nosotros y no al mundo?" 2 19+
23 Jesús le respondió:

"Si alguno me ama,
guardará mi Palabra*, 3 11+
y mi Padre le amará,
y vendremos a él,
y haremos morada en él. Ap 3 20
24 El que no me ama no guarda mis palabras.
Y mi Palabra* no es mía, 1 1+; 3 1
sino del que me ha enviado.
25 Os he dicho estas cosas
estando entre vosotros.
26 Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, 16 13-15
que el Padre enviará en mi nombre,
os lo enseñará todo
y os recordará todo lo que yo os he dicho*.
27 Os dejo la paz*,
os doy mi paz; 2 Ts 3 16
no os la doy como la da el mundo. Rm 5 1
Ef 2 14-1
No se turbe vuestro corazón ni se 14 1-3
acobarde.
28 Habéis oído que os he dicho:
'Me voy y volveré a vosotros.'
Si me amarais, os alegraríais de que me fuera al Padre,
porque el Padre es más que yo*.
29 Por eso os lo he dicho antes de que 13 19; 16
suceda,
para que cuando suceda creáis.
30 Ya no hablaré muchas cosas con vosotros*,
porque llega el Príncipe de este mundo. 1 10+
Nada puede él contra mí; 13 2+
10 18+

14 12 El ministerio de revelación y de salvación, cuyas señales han sido los milagros, 2 11+, proseguirá en las obras de los discípulos. El Espíritu, principio de los carismas de que gozarán, será enviado por Cristo glorificado a la diestra del Padre, 7 39; 16 7.
14 15 Var.: "guardad mis mandamientos". Jesús afirma, como Dios, su derecho a ser amado y obedecido.
14 16 La personalidad del Espíritu queda enérgicamente subrayada en este paralelo entre su acción en los fieles y la de Cristo, cf. 14 26+; 1 Jn 2 1.
14 17 (a) Revelador y principio de la religión verdadera, 4 23s, en oposición al Príncipe de este mundo, que es "padre de la mentira", 8 44; 1 Jn 4 3s.
14 17 (b) Var.: "en vosotros estará".
14 19 Para el mundo, Jesús habrá desaparecido, cf. 7 34; 8 21. Por el contrario, los discípulos le verán vivo, resucitado, con una visión que no sólo será sensible, sino espiritual e interior, por la fe, 20 29.
14 20 Los profetas designaban así el tiempo de las grandes intervenciones divinas, cf. Is 2 17; 4 1s, etc. El "día" puede designar todo un período: aquí, todo el tiempo que seguirá a la resurrección de Jesús.
14 21 Viniendo a morar en él con el Padre.
14 22 El Judas, hermano de Santiago, de Lc 6 16 y Hch 1 13; el Tadeo de Mt 10 3 y Mc 3 18.
14 23 Lo que no hace el mundo: 8 37,43,47.
14 24 Var.: "la Palabra que escuchás".
14 26 Después de la partida de Cristo, el Espíritu es quien le sustituye entre los fieles, 14 16,17; 16 7; cf. 1 33+. Él es el "Paráclito", el abogado que intercede ante el Padre, cf. 1 Jn 2 1, o que aboga ante los tribunales humanos, 15 26,27; cf. Lc 12 11-12; Mt 10 19-20p; Hch 5 32; él es el Espíritu de Verdad, que lleva a la verdad total, 16 13, haciendo comprender la personalidad misteriosa de Cristo: cómo ha dado cumplimiento a las Escrituras, 5 39+, cuál era el sentido de las parábolas, 2 19+, de sus actos, de sus "señales", 14 16; 16 13; 1 Jn 2 20s,27, todas las cosas que los discípulos no habían comprendido anteriormente, 2 22; 12 16; 13 7; 20 9. Con ello, el Espíritu dará testimonio de Cristo, 15 26; 1 Jn 5 6,7, y confundirá la incredulidad del mundo, 16 8-11.
14 27 Saludo y despedida ordinarios de los judíos, cf. Lc 10 5p; significa la integridad del cuerpo, luego la felicidad perfecta y la liberación aportadas por el Mesías. Todo esto lo da Jesús.
14 28 Igual al Padre, 10 30+; 8 24+, el Hijo tiene ahora velada su gloria, 1 14+; su vuelta al Padre la manifestará de nuevo, 17 5+. Cf. Fl 2 6-9; Hb 1 3.
14 30 Var.: "Ya no hablaré más con vosotros".

31pero el mundo ha de saber que amo al Padre
y que obro según el Padre me ha ordenado.
Levantaos. Vámonos de aquí."

La vid verdadera.

15 1"Yo soy la vid verdadera*,
y mi Padre es el viñador.
2Todo sarmiento que en mí no da fruto*,
lo corta,
y todo el que da fruto,
lo limpia,
para que dé más fruto.
3Vosotros estáis ya limpios*
gracias a la Palabra que os he anunciado.
4Permaneced en mí, como yo en vosotros.
Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo,
si no permanece en la vid;
así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.
5Yo soy la vid;
vosotros los sarmientos.
El que permanece en mí como yo en él,
ése da mucho fruto;
porque separados de mí no podéis hacer nada.
6Si alguno no permanece en mí,
es arrojado fuera, como el sarmiento,
y se seca;
luego los recogen, los echan al fuego
y arden.
7Si permanecéis en mí,
y mis palabras permanecen en vosotros,
pedid lo que queráis
y lo conseguiréis.
8La gloria de mi Padre está
en que deis mucho fruto,
y así seréis mis discípulos*.
9Como el Padre me amó,
yo también os he amado a vosotros;
permaneced en mi amor.
10Si guardáis mis mandamientos,
permaneceréis en mi amor,
como yo he guardado los mandamientos de mi Padre,
y permanezco en su amor.
11Os he dicho esto,
para que mi gozo* esté en vosotros,
y vuestro gozo sea colmado.
12Este es el mandamiento mío:
que os améis los unos a los otros
como yo os he amado.
13Nadie tiene mayor amor
que el que da su vida por sus amigos.
14Vosotros sois mis amigos,
si hacéis lo que yo os mando.
15No os llamo ya siervos,
porque el siervo no sabe lo que hace su amo;
a vosotros os he llamado amigos,
porque todo lo que he oído a mi Padre
os lo he dado a conocer.
16No me habéis elegido vosotros a mí,
sino que yo os he elegido a vosotros,
y os he destinado
a que vayáis y deis fruto,
y un fruto que permanezca;
de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre
os lo conceda.
17Lo que os mando es
que os améis los unos a los otros."

El odio del mundo*.

18"Si el mundo os odia,
sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros.
19Si fuerais del mundo,
el mundo amaría lo suyo;
pero, como no sois del mundo,
porque yo al elegiros os he sacado del mundo,
por eso os odia el mundo.
20Acordaos de las palabras que os he dicho:
El siervo no es más que su señor.
Si a mí me han perseguido,
también os perseguirán a vosotros;
si han guardado mi Palabra,
también guardarán la vuestra.
21Pero todo esto os lo harán por causa de mi nombre,
porque no conocen al que me ha enviado.
22Si yo no hubiera venido
y no les hubiera hablado,
no tendrían pecado;
pero ahora no tienen excusa de su pecado.
23El que me odia, odia también a mi Padre.
24Si no hubiera hecho entre ellos obras
que no ha hecho ningún otro,

38+ 6 46p 5 1+ 15 13 13 10 11+ 56-57 15 16 1 3 5 1-8 3 10p 30,40 13+ 5 14 6 5+ 5 16 n 7 4 35+ -15+ 17 23 3 1+ 38+ 3 29; 1,22; 17 13 n 1 4 13 34 1 Jn 3 16 Rm 5 6-8 Lc 12 4 Ex 33 11 Dt 7 6+ 1 Jn 4 10 Rm 6 20-23 Jn 15 2+ 14 13+ Mt 6 5+ 13 34 Mt 10 22 1 Jn 3 12-13 17 14-16 1 10+ 13 16 Mt 10 24 Mt 10 25 Hch 5 41 8 19 8 21-24+; 16 9 10 30+ Mt 10 25; 12 24-28

15 1 Sobre la imagen de la viña, cf. Jr 2 21; Is 5 1+: Jesús la emplea en los Sinópticos como parábola del Reino de los Cielos, Mt 20 1-8; 21 28-31,33-41 y par., y hace del "fruto de la vid" la Eucaristía de la nueva Alianza, Mt 26 29p. Aquí se proclama a sí mismo la verdadera vid, cuyo fruto, el verdadero Israel, no causará decepción a las esperanzas divinas.
15 2 El fruto es la santidad de una vida fiel a los mandamientos, especialmente al mandamiento del amor, vv. 12-17. Cf. Is 5 7; Jr 2 21.
15 3 O bien: "purificados". La misma raíz designa en griego la poda y la pureza, cf. 13 10.
15 8 Var.: "y seáis mis discípulos". —Y entonces el Padre es "glorificado en el Hijo", 14 13. Cf. 21 19.
15 11 El gran gozo mesiánico, el del Hijo de Dios.
15 18 Al mutuo amor de los discípulos, Jesús contrapone el odio que les profesará el mundo. Su suerte será idéntica a la del Maestro, y el mundo perseguirá a Jesús en ellos. Cf. Hch 9 5; Col 1 24.

no tendrían pecado;
6 36; 2 11+ pero ahora las han visto,
y nos odian a mí y a mi Padre.
25Pero así se cumple lo que está escrito en
10 34 su Ley:
Rm 3 19+ *Me han odiado sin motivo.*
Sal 35 19; 69 5 26Cuando venga el Paráclito,
14 26+ el Espíritu de la verdad, que procede* del Padre,
y que yo os enviaré de junto al Padre,
Mt 10 19-20 él dará testimonio de mí.
Hch 5 32 27También vosotros daréis testimonio,
Mt 10 18 porque estáis conmigo desde el prin-
Hch 1 8+ cipio.
Lc 1 2 **16** 1Os he dicho esto
para que no os escandalicéis*.
Mt 10 17 2Os expulsarán de las sinagogas.
E incluso llegará la hora
en que todo el que os mate piense que
Hch 26 9-11 da culto a Dios.
3Y lo harán
8 29; 15 21 porque no han conocido ni al Padre ni a mí.
13 19; 14 29 4Os he dicho esto
para que, cuando llegue la hora,
Mc 13 23 os acordéis de que ya os lo había dicho.

La venida del Paráclito.

"No os dije esto desde el principio
17 12 porque estaba yo con vosotros.
1 1+ 5Pero ahora me voy al que me ha enviado,
y ninguno de vosotros me pregunta:
13 36; 14 5 '¿Dónde vas?'
6Sino que vuestros corazones se han lle-
14 1 nado de tristeza
por haberos dicho esto.
7Pero yo os digo la verdad:
Os conviene que yo me vaya;
porque si no me voy,
1 33+ no vendrá a vosotros el Paráclito;
14 26+ pero si me voy,
os lo enviaré;
8y cuando él venga,
1 10+ convencerá al mundo
en lo referente al pecado,
en lo referente a la justicia
y en lo referente al juicio;
9en lo referente al pecado, 8 21-24;
porque no creen en mí*; 15 22
10en lo referente a la justicia,
porque me voy al Padre,
y ya no me veréis*; 13 33
11en lo referente al juicio,
porque el Príncipe de este mundo está 12 31+
condenado*.
12Mucho podría deciros aún,
pero ahora no podéis con ello.
13Cuando venga él,
el Espíritu de la verdad, 14 26+
os guiará hasta la verdad completa;
pues no hablará por su cuenta,
sino que hablará lo que oiga,
y os anunciará lo que ha de venir*.
14Él me dará gloria,
porque recibirá de lo mío
y os lo comunicará a vosotros.
15Todo lo que tiene el Padre es mío. 17 10
Por eso he dicho:
Recibirá de lo mío
y os lo comunicará a vosotros*.

Anuncio de un próximo retorno.

16"Dentro de poco ya no me veréis, 7 33; 14
y poco después me volveréis a ver*."

17Entonces algunos de sus discípulos comentaron entre sí: "¿Qué querrá decirnos con eso de: 'Dentro de poco ya no me veréis y poco después me volveréis a ver' y 'Me voy al Padre'?" 18Y decían: "¿Qué es ese 'poco'*? No sabemos lo que quiere decir." 19Se dio cuenta Jesús de 1 48+ que querían preguntarle y les dijo: "¿Andáis preguntándoos acerca de lo que dije:
'Dentro de poco no me veréis
y poco después me volveréis a ver?'

20"Yo os aseguro
que lloraréis y os lamentaréis,
y el mundo se alegrará. Ap 11 10
Estaréis tristes,
pero vuestra tristeza se convertirá en gozo*.
21La mujer, cuando da a luz, está triste, Is 26 17-
porque le ha llegado su hora; 66 7-14
Mi 4 9-1

15 26 La "misión" del Espíritu en el mundo, más bien que su "procesión" del Padre en el seno de la Trinidad.
16 1 En el sentido literal de la palabra "escándalo": piedra que hace tropezar. Jesús previene a los Apóstoles respecto de las pruebas que les aguardan para que su fe no vacile, cf. 13 19.
16 9 El pecado del mundo es su incredulidad, 8 21,24,46; 15 22. El Paráclito pondrá en claro este pecado.
16 10 El Paráclito manifestará el derecho que tenía Jesús a llamarse el "Hijo de Dios", cf. 10 33; 19 7. La prueba de ello será el "paso" de Jesús al Padre, 13 1; 20 17, que demostrará su origen y su ser celeste, 6 62.
16 11 El Paráclito manifestará el sentido de la muerte de Jesús, derrota y condenación del Príncipe de este mundo.
16 13 El nuevo orden de cosas, que sigue a la muerte y resurrección de Cristo.
16 15 El Espíritu glorificará a Jesús manifestando las riquezas de su misterio. El mismo Jesús glorifica al Padre, 17 4, de quien lo tiene todo, 3 35; 5 22,26; 13 3; 17 2. La revelación es por lo mismo única; teniendo su fuente en el Padre y realizándose por el Hijo, se completa en el Espíritu, para gloria del Hijo y del Padre.
16 16 Anuncio velado de su muerte y resurrección. —Adic.: "porque me voy al Padre".
16 18 Adic.: "de que habla".
16 20 Tristeza de la Pasión, gozo de ver nuevamente a Cristo resucitado, cf. 20 20.

pero cuando el niño le ha nacido,
ya no se acuerda del aprieto*
por el gozo de que ha nacido un hombre
en el mundo.
22 También vosotros estáis tristes ahora, 14 19
pero volveré a veros y se alegrará 1; 20 20
vuestro corazón 2 46+
y nadie os podrá quitar vuestra alegría.
23 Aquel día 14 20
no me preguntaréis nada.
Yo os aseguro:
lo que pidáis al Padre en mi nombre, 14 13+
os lo dará. Mt 6 5+
24 Hasta ahora nada le habéis pedido en
mi nombre*.
Pedid y recibiréis,
para que vuestro gozo sea colmado.
25 Os he dicho todo esto en parábolas. Mt 13 34-35p
Se acerca la hora en que ya no os instruiré en parábolas,
sino que con toda claridad* os hablaré
acerca del Padre.
26 Aquel día pediréis en mi nombre
y no os digo que yo rogaré al Padre*
por vosotros,
27 pues el Padre mismo os quiere, 14 23
porque me habéis querido a mí
y habéis creído que salí de Dios.
28 Salí del Padre y he venido al mundo. 1 1+
Ahora dejo el mundo y voy al Padre."

29 Le dicen sus discípulos: "Ahora sí
que hablas claro, y no dices parábolas.
30 Sabemos ahora que lo sabes todo y no 1 48+
necesitas que nadie te pregunte. Por esto 16 19
creemos que has venido de Dios." 31 Jesús
les respondió:

"¿Ahora creéis?
32 Mirad que llega la hora (y ha llegado ya)
en que os dispersaréis cada uno por Za 13 7
vuestro lado 26 31p
y me dejaréis solo.
Pero no estoy solo, 8 29
porque el Padre está conmigo.

33 Os he dicho estas cosas
para que tengáis paz en mí. 14 27+
En el mundo tendréis tribulación. 1 10+
Pero ¡ánimo!:
yo he vencido al mundo." 12 31; 14 30
1 Jn 2 14+

Oración sacerdotal*. Mt 14 23+

17 1 Así habló Jesús, y alzando los ojos 11 41
al cielo, dijo:
"Padre, ha llegado la hora; 2 4+
glorifica a tu Hijo,
para que tu Hijo te glorifique a ti*.
2 Ya que le has dado poder sobre toda 3 35+
carne*,
que dé también vida eterna
a todos los que tú le has dado.
3 Esta es la vida eterna:
que te conozcan a ti*, Sb 15 3
el único Dios verdadero, Jr 24 7;
y a tu enviado, Jesucristo*. 31 31-34
Ez 36 25-28
4 Yo te he glorificado en la tierra, 1 1+
llevando a cabo la obra que me enco- 14 7-9
mendaste realizar. 1 Jn 5 20-21
4 34+
5 Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, Fil 2 6-11
con la gloria que tenía a tu lado* Jn 1 14+
antes que el mundo fuese*. 17 24
6 He manifestado tu Nombre* 17 26
a los que me has dado sacándolos del Ex 3 13
mundo.
Tuyos eran y tú me los has dado; 3 35+
y han guardado tu Palabra. 3 11+
7 Ahora ya saben
que todo lo que me has dado viene de ti;
8 porque yo les he comunicado lo que tú 3 11+
me comunicaste;
ellos han aceptado* verdaderamente
que vengo de ti,
y han creído que tú me has enviado.
9 Por ellos ruego yo;
no ruego por el mundo, 1 10+
sino por los que tú me has dado,
porque son tuyos;
10 todo lo mío es tuyo y lo tuyo mío; 16 15

16 21 Imagen bíblica tradicional para significar el doloroso nacimiento del mundo nuevo, mesiánico. Cf. Mt 24 8+.
16 24 Porque Jesús no había sido aún glorificado. Cf. 14 13s.
16 25 Con la Resurrección y la venida del Espíritu comenzará la iniciación perfecta, que concluirá con la visión de Dios "tal cual es", 1 Jn 3 2.
16 26 Var.: "y no rogaré al Padre". —Cierto que Jesús es el único mediador, cf. 10 9; 14 6; 15 5; Hb 8 6, pero los discípulos, que son una cosa con él por la fe y el amor, serán amados por el Padre: la mediación de Jesús habrá alcanzado la plenitud de su efecto.
17 Es la magna oración de oblación e intercesión del Salvador a la hora de su sacrificio.
17 1 Aunque Jesús pide su propia glorificación, no es que busque su propia gloria, cf. 7 18; 8 50; sino que su gloria y la gloria del Padre son una misma cosa, cf. 12 28; 13 31.
17 2 Todo hombre, cf. 1 14.
17 3 (a) Conocimiento en el sentido bíblico, cf. 10 14+.
17 3 (b) La revelación, vinculada hasta entonces a la Ley mosaica, ahora viene a los hombres por Cristo.
17 5 (a) Var.: "la gloria que estuvo a tu lado" o: "la gloria con que estuve" o: "la gloria a tu lado".
17 5 (b) Bien la gloria que Jesús poseía en su preexistencia divina, bien la gloria que le reserva el Padre desde toda la eternidad, 1 14+.
17 6 Cristo fue enviado para revelar a los hombres el "Nombre", es decir, la persona del Padre, 17 3-6, 26; 12 28+; 14 7-11+; cf. 3 11+; pero lo propio del Padre es amar, 1 Jn 4 8,16, y prueba su amor entregando a su Hijo único por nosotros, 3 16-18; 1 Jn 4 9,10,14,16; cf. Rm 8 32; es, pues, necesario para agradecer este amor, creer que Jesús es el Hijo, 3 18; cf. 1 Jn 2 23; Jn 20 31.
17 8 Adic.: "y han reconocido". —Otros traducen: "han aceptado verdaderamente porque vengo de ti".

2 Ts 1 10 y yo he sido glorificado en ellos.
Jn 1 10+ 11Ya no estoy en el mundo,
pero ellos sí están en el mundo,
1 1+ y yo voy a ti.
Padre santo,
3 35+ cuida en tu nombre a los que me has dado*,
para que sean uno como nosotros.
12Cuando estaba yo con ellos,
cuidaba en tu nombre a los que me habías dado.
6 39; 10 28 He velado por ellos y ninguno se ha perdido,
salvo el hijo de perdición,
13 18,19+ para que se cumpliera la Escritura.
Hch 1 16,20 13Pero ahora voy a ti,
Sal 41 10 y digo estas cosas en el mundo
para que tengan en sí mismos mi alegría colmada.
15 11+ 14Yo les he dado tu Palabra,
3 11+ y el mundo los ha odiado,
15 19 porque no son del mundo,
como yo no soy del mundo.
15No te pido que los retires del mundo,
1 Jn 2 14+ sino que los guardes del Maligno*.
16No son del mundo,
8 23 como yo no soy del mundo.
1 P 1 22 17Conságralos* en la verdad:
Hch 9 13+ tu Palabra es verdad.
Lv 17 1+ 18Como tú me has enviado al mundo,
Jn 10 36 yo también los he enviado al mundo.
10 18+ 19Y por ellos me consagro a mí mismo*,
para que ellos también sean consagrados en la verdad*.
4 23+ 20No ruego sólo por éstos,
sino también por aquellos
que, por medio de su palabra, creerán en mí.
21Que todos sean uno.
Como tú, Padre, en mí y yo en ti, 10 30+
que ellos también sean uno en nosotros,
para que el mundo crea que tú me has enviado.
22Yo les he dado la gloria que tú me 17 5+
diste, 1 14
para que sean uno como nosotros somos uno:
23yo en ellos y tú en mí,
para que sean perfectamente uno,
y el mundo conozca que tú me has enviado
y que yo les he amado* a ellos como tú me has amado a mí. 15 9
24Padre,
quiero que donde yo esté 14 3
estén también conmigo
los que tú me has dado,
para que contemplen mi gloria, 17 5+
la que me has dado,
porque me has amado
antes de la creación del mundo.
25Padre justo,
el mundo no te ha conocido, 1 10+
pero yo te he conocido
y éstos han conocido
que tú me has enviado. 1 1+
26Yo les he dado a conocer tu Nombre 17 6+
y se lo seguiré dando a conocer, Ex 3 13
para que el amor con que tú me has amado esté en ellos
y yo en ellos."

C. LA PASIÓN

Prendimiento de Jesús.

‖Mt 26 30,36 ‖Mc 14 26,32 ‖Lc 22 39 **18** 1Dicho esto, pasó Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el que entraron él y sus discípulos. 2También Judas, el que le entregaría, conocía el sitio, porque Jesús se había reunido allí muchas veces con sus discípulos.
‖Mt 26 47-56 ‖Mc 14 43-52 ‖Lc 22 47-53 1 48+ 10 48+ 12 27+ 3Judas, pues, llega allí con la cohorte* y los guardias enviados por los sumos sacerdotes y fariseos, con linternas, antorchas y armas. 4Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, se adelanta y les pregunta: "¿A quién buscáis?" 5Le contestaron: "A Jesús Nazareno." Díceles: "Yo soy." Judas, el que le entregaba, estaba también con ellos. 6Cuando les dijo: "Yo soy", retrocedieron y cayeron en tierra. 8 24+
7Les preguntó de nuevo: "¿A quién buscáis?" "A Jesús Nazareno", le contestaron. 8Respondió Jesús: "Ya os he dicho que yo soy; así que si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos." 9Así se cumpliría lo que había dicho:
"No he perdido a ninguno de los que me has dado." 17 12 6 39; 10 2
10Entonces Simón Pedro sacó la espada que tenía e hirió al siervo del Sumo Sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. 11Jesús dijo a Pedro:

17 11 Var.: "tu Nombre que me has dado". Igualmente en el v. 12.
17 15 O bien: "que los guardes del mal", cf. Mt 6 13.
17 17 El verbo significa lit.: separar para Dios, dedicar a Dios, santificar (en el sentido original de este término), cf. Hch 9 13+.
17 19 (a) Jesús se ofrece en sacrificio por los suyos.
17 19 (b) Consagrados a Dios para el culto en espíritu y verdad.
17 23 Var.: "que tú les has amado".
18 3 Un destacamento de la guarnición romana establecida en Jerusalén.

26 39p "Vuelve la espada a la vaina. El cáliz que me ha dado el Padre, ¿no lo voy a beber?"

Jesús ante Anás y Caifás. Negaciones de Pedro.

12Entonces la cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, le ataron 13y le llevaron primero a casa de Anás, pues era suegro de Caifás, el Sumo Sacerdote de aquel año. 14—Caifás era el que aconsejó a los judíos que era mejor que muriera uno solo por el pueblo—. 15Seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo*. Este discípulo era conocido del Sumo Sacerdote y entró con Jesús en el palacio del Sumo Sacerdote, 16mientras Pedro se quedaba fuera, junto a la puerta. Entonces salió el otro discípulo, el conocido del Sumo Sacerdote, habló a la portera e hizo pasar a Pedro. 17La muchacha portera dice a Pedro: "¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?" Dice él: "No lo soy." 18Los siervos y los guardias tenían unas brasas encendidas, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos calentándose.

c 3 2+
11 50
t 26 58, 69-75
c 14 54, 66-72
‖ Lc 22 54-62

19El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. 20Jesús le respondió: "He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. 21¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído lo que les he hablado; ya saben ellos lo que he dicho." 22Apenas dijo esto, uno de los guardias que allí estaba, dio una bofetada a Jesús, diciendo: "¿Así contestas al Sumo Sacerdote?" 23Jesús le respondió:

: 45 19; 48 16
c 22 53
ch 23 2

"Si he hablado mal, prueba en qué; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?"

24Anás entonces le envió atado al Sumo Sacerdote Caifás*.

25Estaba allí Simón Pedro calentándose y le dijeron: "¿No eres tú también de sus discípulos?" Él lo negó diciendo: "No lo soy." 26Uno de los siervos del Sumo Sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dice: "¿No te vi yo en el huerto con él?" 27Pedro volvió a negar, y al instante cantó un gallo.

Jesús ante Pilato.

28De la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio*. Era de madrugada. Los judíos no entraron en el pretorio para no contaminarse* y poder así comer el cordero de Pascua. 29Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo: "¿Qué acusación traéis contra este hombre?" 30Ellos le respondieron: "Si este no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado." 31Pilato replicó: "Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley." Los judíos replicaron: "Nosotros no podemos matar a nadie*." 32—Así se cumpliría lo que había dicho Jesús cuando indicó de qué muerte iba a morir—.

‖ Mt 27 2, 11-26
‖ Mc 15 1-15
‖ Lc 23 1-7, 13-15
11 55
Mt 26 17+
Hch 18 15
3 14+

33Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y, llamando a Jesús, le preguntó: "¿Eres tú el Rey de los judíos?" 34Respondió Jesús: "¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?" 35Pilato respondió: "¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?" 36Respondió Jesús:

19 14s,19-22

"Mi Reino no es de este mundo.
Si mi Reino fuese de este mundo,
mi gente habría combatido
para que yo no fuese entregado a los judíos;
pero mi Reino no es de aquí."

1 10+
6 15+
8 23; 12 32; 18 10-11

37Entonces Pilato le dijo: "¿Luego tú eres Rey?" Respondió Jesús:

3 35+

"Sí, como dices, soy Rey.
Para esto he nacido yo
y para esto he venido al mundo:
para dar testimonio de la verdad.
Todo el que es de la verdad, escucha mi voz."

3 11+
10 26+
1 Jn 3 19+

38Le preguntó Pilato: "¿Qué es la verdad?" Y, dicho esto, volvió a salir donde los judíos y les dijo: "Ningún delito encuentro yo en él. 39Pero es costumbre entre vosotros que os ponga en libertad a uno por la Pascua. ¿Queréis, pues, que os ponga en libertad al Rey de los judíos?" 40Ellos volvieron a gritar diciendo: "¡A ése, no; a Barrabás!" Barrabás era un salteador.

Lc 23 22+

19 1Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarle. 2Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron de un manto

‖ Mt 27 27-31
‖ Mc 15 16-20

18 15 El mismo sin duda que en 20 2s, "el discípulo a quien Jesús quería", el mismo evangelista.
18 24 Juan nada más dice respecto del proceso judío, porque de hecho este proceso llena todo su evangelio, desde el interrogatorio de Juan, 1 19, hasta la decisión de matar a Jesús, 11 49-53.
18 28 (a) Tribunal del procurador romano.
18 28 (b) Penetrar en la casa de un gentil constituía una impureza legal, cf. Hch 11 2s.
18 31 Los romanos habían privado al Sanedrín del derecho de vida y muerte. Según el derecho de los judíos, Jesús habría sido lapidado, cf. 8 59; 10 31, y no crucificado ("levantado").

de púrpura; [3]y, acercándose a él, le
decían: "Salve, Rey de los judíos." Y le
daban bofetadas.
[4]Volvió a salir Pilato y les dijo: "Mirad,
os lo traigo fuera para que sepáis que no
encuentro ningún delito*." [5]Salió en-
tonces Jesús fuera llevando la corona de
espinas y el manto de púrpura. Díceles
1 29,36 Pilato: "Aquí tenéis al hombre." [6]Cuando
le vieron los sumos sacerdotes y los
guardias, gritaron: "¡Crucifícale, cruci-
fícale!" Les dice Pilato: "Tomadle vos-
otros y crucificadle, porque yo ningún
delito encuentro en él." [7]Los judíos le
Lv 24 16 replicaron: "Nosotros tenemos una Ley
Jn 10 33-36 y según esa Ley debe morir, porque se
tiene por Hijo de Dios."
[8]Cuando oyó Pilato estas palabras, se
atemorizó aún más. [9]Volvió a entrar en el
pretorio y dijo a Jesús: "¿De dónde eres
tú*?" Pero Jesús no le respondió.
[10]Dícele Pilato: "¿A mí no me hablas?
¿No sabes que tengo poder para soltarte
y poder para crucificarte?" [11]Respondió
Jesús: "No tendrías contra mí ningún
10 18+ poder, si no se te hubiera dado de arriba;
3 27 por eso, el que me ha entregado a ti tiene
8 21,44 mayor pecado*."

Condenación a muerte.

[12]Desde entonces Pilato trataba de
librarle. Pero los judíos gritaron: "Si
sueltas a ése, no eres amigo del César;
todo el que se hace rey se enfrenta al
César." [13]Al oir Pilato estas palabras,
hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal,
en el lugar llamado Enlosado, en hebreo
Mt 26 17+ Gabbatá*. [14]Era el día de la Preparación
de la Pascua*, hacia la hora sexta*. Dice
18 33-37 Pilato a los judíos: "Aquí tenéis a vuestro
Rey." [15]Ellos decían*: "¡Fuera, fuera!
¡Crucifícale!" Les dice Pilato: "¿A
vuestro Rey voy a crucificar?" Replicaron
los sumos sacerdotes: "No tenemos más
rey que el César." [16]Entonces se lo en-
tregó para que fuera crucificado.

La Crucifixión.

Tomaron, pues, a Jesús*, [17]y él car- ‖ Mt 27 31,
gando con su cruz, salió hacia el lugar 33,37-38
llamado Calvario, que en hebreo se llama ‖ Mc 15 20
Gólgota, [18]y allí le crucificaron y con él a 22,25-27
otros dos, uno a cada lado, y Jesús en ‖ Lc 23 33,3
medio. [19]Pilato redactó también una Gn 22 6
inscripción y la puso sobre la cruz. Decía
así: "Jesús Nazareno, el Rey de los judíos." Is 53 12
[20]Leyeron esta inscripción muchos judíos, 3 35+
porque el lugar donde había sido crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad; estaba escrita en hebreo, latín y griego.
[21]Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: "No debes escribir: 'El Rey de los judíos', sino: 'Éste ha dicho: Yo soy Rey de los judíos'." [22]Pilato respondió: "Lo que he escrito, escrito está."

Reparto de los vestidos. ‖ Mt 27 35
‖ Mc 15 24
‖ Lc 23 24

[23]Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, —con los que hicieron cuatro lotes, uno para cada soldado— y la túnica. La túnica era sin costura*, de una pieza, tejida de arriba abajo. [24]Por eso se dijeron: "No la rompamos; echemos a suertes a ver a quién le toca." Para que se cumpliera la Escritura:

Se han repartido mis vestidos, Sal 22 19
han echado a suertes mi túnica.

Y esto es lo que hicieron los soldados.

Jesús y su madre. ‖ Mt 27
55-56
‖ Mc 15
40-41
‖ Lc 23 49

[25]Junto a la cruz de Jesús estaban su madre*, la hermana de su madre*, María, mujer de Clopás, y María Magdalena.
[26]Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo." 2 4+
[27]Luego dice al discípulo: "Ahí tienes a tu madre*." Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

19 4 Adic.: "en él" o "contra él".
19 9 Es decir, no "¿de qué país eres?" sino "¿cuál es tu misterioso origen? ¿quién eres tú?" Como antes la gente de Caná, **2 9**, la samaritana, **4 11**, los apóstoles, la turba, **6 5**, los jefes judíos, **7 27s**; **8 14**; **9 29s**, Pilato se enfrenta con el misterio de Jesús, **16 28**; **17 25**, tema de todo el evangelio, **1 13**.
19 11 Los jefes judíos y especialmente Caifás, **11 51s**; **18 14**, pero también Judas que le ha "entregado" a éstos, **6 71**; **13 2,11,21**; **18 2,5**.
19 13 Es decir, al parecer: altura, eminencia.
19 14 (a) Durante este día se preparaba la cena pascual, que debía tener lugar después de ponerse el sol, cf. Ex **12 6+**, y todo lo que era necesario para pasar la fiesta en el descanso prescrito por la Ley.
19 14 (b) Hacia el mediodía, la hora en que todo lo que estuviera fermentado debía desaparecer de las casas para ser sustituido por los ázimos de la Pascua, cf. Ex **12 15s**. Quizá sea ésta la coincidencia que quiere subrayar el evangelista; cf. **1 Co 5 7**.
19 15 Var.: "gritaron" o "gritaban".
19 16 Adic.: "y lo llevaron".
19 23 Posible alusión al sacerdocio de Cristo en la cruz: la vestidura del Sumo Sacerdote no debía tener costura.
19 25 (a) Sólo Juan menciona su presencia. Cf. **2 1+**.
19 25 (b) O Salomé, madre de los hijos de Zebedeo (cf. Mt **27 56p**), o uniendo esta designación a lo que sigue, "María mujer de Clopás".
19 27 El contexto (vv. 24,28,36,37) y el carácter singular de la designación "Mujer" parecen indicar que el evangelista ve aquí un acto que sobrepasa la simple piedad filial: la proclamación de la maternidad espiritual de María, nueva Eva, con respecto a los creyentes representados por el discípulo amado, cf. **15 10-15**.

Muerte de Jesús.

28Después de esto, sabiendo Jesús que
ya todo estaba cumplido, para que se
cumpliera la Escritura, dice:
"*Tengo sed.*"
29Había allí una vasija llena de vinagre.
Sujetaron a una rama de hisopo* una
esponja empapada en vinagre y se la
acercaron a la boca. 30Cuando Jesús tomó
el vinagre, dijo: "Todo está cumplido*."
Inclinó la cabeza y entregó el espíritu*.

La lanzada.

31Como era el día de la Preparación,
para que no quedasen los cuerpos en la
cruz el sábado —porque aquel sábado
era muy solemne—, los judíos rogaron a
Pilato que les quebraran las piernas*
y los retiraran. 32Fueron, pues, los sol-
dados y quebraron las piernas del primero
y del otro crucificado con él. 33Pero al
llegar a Jesús, como le hallaron* ya muer-
to, no le quebraron las piernas, 34sino que
uno de los soldados le atravesó el costado
con una lanza y al instante salió sangre y
agua*. 35Lo atestigua el que lo vio* y su
testimonio es válido, y él* sabe que
dice la verdad, para que también vo-
sotros creáis. 36Y todo esto sucedió para
que se cumpliera la Escritura:
No se le quebrará hueso alguno.* Ex 12 46
37Y también otra Escritura dice: Sal 34 21
Mirarán al que traspasaron.* Za 12 10

La sepultura.

38Después de esto, José de Arimatea,
que era discípulo de Jesús, aunque en
secreto por miedo a los judíos, pidió auto-
rización a Pilato para retirar el cuerpo de
Jesús. Pilato se lo concedió. Fueron*,
pues, y retiraron su cuerpo. 39Fue tam-
bién Nicodemo —aquel que anterior-
mente había ido a verle de noche— con
una mezcla de unas cien libras de mirra y
áloe. 40Tomaron el cuerpo de Jesús y lo
envolvieron en vendas, con los aromas,
conforme a la costumbre judía de sepul-
tar. 41En el lugar donde había sido cruci-
ficado había un huerto, y en el huerto un
sepulcro nuevo, en el que nadie todavía
había sido depositado. 42Pusieron allí a
Jesús, porque era el día de la Preparación
de los judíos y el sepulcro estaba cerca.

‖ Mt 27 48-50 ‖ Mc 15 36-37 Lc 23 46 Jn 5 39+ Sal 69 22; 22 16 ; 4 34+ 10 18+ Is 8 20p 19 14 Ex 21 23 Ga 3 13 1 33+ 7 37-39 Jn 5 6-8 ‖ Mt 27 57-60 ‖ Mc 15 42-46 ‖ Lc 23 50-54 3 1; 7 50 11 44

VIII. EL DÍA DE LA RESURRECCIÓN

El sepulcro vacío.

20 1El primer día de la semana* va
María Magdalena al sepulcro de
madrugada, cuando todavía estaba oscuro,
y ve que la piedra estaba quitada del
sepulcro. 2Echa a correr, llega donde
Simón Pedro y donde el otro discípulo a
quien Jesús quería y les dice: "Se han
llevado del sepulcro al Señor, y no sabe-
mos dónde le han puesto."
3Salieron Pedro y el otro discípulo, y se
encaminaron al sepulcro. 4Corrían los dos
juntos, pero el otro discípulo corrió más
que Pedro, y llegó antes al sepulcro. 5Se
inclinó y vio que estaban las vendas en el
suelo; pero no entró*. 6Llega tras él
Simón Pedro, entra en el sepulcro y ve las
vendas en el suelo, 7y plegado en un
lugar aparte, no junto a las vendas, el
sudario que cubrió su cabeza. 8Entonces
entró también el otro discípulo, el que
había llegado antes al sepulcro; vio y
creyó, 9pues hasta entonces no habían
comprendido que según la Escritura*

Mt 28 1-8 Mc 16 1-8 Lc 24 1-11 Jn 28 10+ 18 15 Lc 24 12 11 44; 19 40 5 39+ 14 26+

19 29 Conj.: "a un dardo".
19 30 (a) La obra del Padre, tal como estaba anunciada por la Escritura: la salvación del mundo por el sacrificio de Cristo. Jn no refiere el grito de abandono de Mt **27** 46 y Mc **15** 34; sólo ha querido retener la serena majestad de esta muerte. Cf. Lc **23** 46; Jn **12** 27+.
19 30 (b) El último suspiro de Jesús es el preludio de la efusión del Espíritu, **1** 33+; **20** 22.
19 31 Para acelerar la muerte.
19 33 Var.: "como le vieron".
19 34 Var.: "agua y sangre". —El sentido de este hecho lo precisarán dos textos de la Escritura, vv. 36s. La sangre atestigua la realidad del sacrificio del cordero ofrecido por la salvación del mundo, **6** 51, y el agua, símbolo del Espíritu, atestigua su fecundidad espiritual. Muchos Padres han visto, y no sin fundamento, en el agua el símbolo del bautismo, en la sangre el de la eucaristía y en estos dos sacramentos, el signo de la Iglesia, nueva Eva que nace del nuevo Adán. Cf. Ef **5** 23-32.
19 35 (a) El discípulo del v. 26, sin duda el mismo evangelista.
19 35 (b) Bien el testigo, bien Dios (o Cristo) a quien apelaría el testigo.
19 36 Fusión de un v. del salmo que describe la protección divina sobre el justo perseguido (cf. Sb **2** 18-20), cuyo tipo es el "Siervo de Yahvéh" de Is **53**, y de una prescripción ritual referente al cordero pascual. Cf. **1** 29+ y 1 Co **5** 7.
19 37 "Mirarán", en sentido joánico de "ver, comprender", cf. **3** 14+. Más allá de la persona del soldado romano, Jn ve la adhesión de los gentiles a la fe, cf. **12** 20-21,32 y notas. La misma idea Mt **27** 54+ y Mc **15** 39+. Cf. también Lc **23** 47,48; Mt **24** 30; Ap **1** 7.
19 38 Var.: "Fue y retiró".
20 1 Convertido en el "Día del Señor", el domingo cristiano; cf. Ap **1** 10.
20 5 El discípulo reconoce en Pedro cierta preeminencia. Cf. **21** 15-17.
20 9 Cf. Sal **16** 8-11; **2** 7; Hch **2** 24-31; **13** 32-37; 1 Co **15** 4.

Jesús debía resucitar de entre los muertos.
10Los discípulos, entonces, volvieron a
casa.

Aparición a María de Magdala.

Mt 28 9-10
Mc 16 9-11
11Estaba María llorando fuera, junto al
sepulcro. Y mientras lloraba se inclinó
hacia el sepulcro, 12y ve dos ángeles de
blanco, sentados uno a la cabecera y otro
a los pies de donde había estado el cuerpo
de Jesús. 13Dícenle ellos: "Mujer, ¿por
qué lloras?" Ella les responde: "Porque
Ct 3 1-3 se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le
han puesto." 14Dicho esto, se volvió y vio
Lc 24 16+ que Jesús estaba allí, pero no sabía que
era Jesús. 15Le dice Jesús: "Mujer, ¿por
qué lloras? ¿A quién buscas?" Ella, pen-
sando que era el encargado del huerto, le
dice: "Señor, si tú le has llevado, dime
dónde le has puesto, y yo me lo llevaré."
16Jesús le dice: "María." Ella le reco-
Mc 10 51 noce* y le dice en hebreo: "Rabbuní*"
—que quiere decir: "Maestro"—. 17Dí-
Ct 3 4 cele Jesús: "Déjame*, que todavía no he
Jn 1 1+ 12 32+ subido al Padre. Vete donde los herma-
nos* y diles: Subo a mi Padre* y vuestro
Padre, a mi Dios y vuestro Dios." 18Fue
María Magdalena y dijo a los discípulos:
"He visto al Señor" y que le había dicho
estas palabras.

Apariciones a los discípulos.

‖Mc 16 14-18
‖Lc 24 36-49
19Al atardecer de aquel primer día de
la semana, estando cerradas, por miedo
a los judíos, las puertas del lugar donde
se encontraban los discípulos*, se pre-
sentó Jesús en medio de ellos y les dijo: 16 16
"La paz con vosotros." 20Dicho esto, les 14 27
mostró las manos y el costado. Los disci- Lc 24 16
pulos se alegraron de ver al Señor. 15 11; 16 2
21Jesús repitió: "La paz con vosotros.

Como el Padre me envió, 17 18
también yo os envío." Mt 28 19
Mc 16 15
Lc 24 47s
22Dicho esto, sopló sobre ellos* y les dijo: Hch 1 8+

"Recibid el Espíritu Santo. Jn 1 33+
23A quienes perdonéis los pecados,
les quedan perdonados;
a quienes se los retengáis, Mt 16 19;
les quedan retenidos." 18 18+

24Tomás, uno de los Doce, llamado el 11 16; 14 5
Mellizo, no estaba con ellos cuando vino
Jesús. Los discípulos* le decían: "He-
mos visto al Señor." 25Les contestó: "Si
no veo en sus manos la señal de los clavos
y no meto mi dedo en el agujero de los
clavos y no meto mi mano en su costado,
no creeré." 26Ocho días después, estaban
otra vez los discípulos dentro y Tomás
con ellos. Estando las puertas cerradas, se
presentó Jesús en medio y dijo: "La paz 14 27
con vosotros." 27Luego dice a Tomás:
"Acerca tu dedo y aquí tienes mis manos;
trae tu mano y métela en mi costado*, y 19 34+
no seas incrédulo sino creyente." 28Tomás
le contestó: "Señor mío y Dios mío."
29Dícele Jesús:

"Has creído porque me has visto.
Dichosos los que aun no viendo 4 48
creen*."

CONCLUSIÓN

12 37
30Jesús realizó en presencia de los disci-
pulos otras muchas señales que no están
escritas en este libro. 31Éstas lo han sido
para que creáis que Jesús es el Cristo, el
Hijo de Dios, y para que creyendo ten-
gáis vida en su nombre. Hch 3 16+

20 16 (a) Var.: "Se vuelve ella".
20 16 (b) Denominación más solemne que *rabbí* y empleada a menudo dirigiéndose a Dios. Se acerca, pues, a la profesión de fe de Tomás, v. 28.
20 17 (a) María se ha arrojado a los pies de Jesús para abrazarlos. Cf. Mt 28 9.
20 17 (b) Var.: "mis hermanos".
20 17 (c) Esta afirmación no está en contradicción con el relato de Hch 1 3s. La "subida" de Cristo al Padre, su entrada corporal en la gloria, Jn 3 13; 6 62; Ef 4 10; 1 Tm 3 16; Hb 4 14; 6 19s; 9 24; 1 P 3 22; cf. Hch 2 33+,36+, tienen lugar el mismo día de la resurrección, Jn 20 17; Lc 24 51. La escena de la Ascensión, cuarenta días después, Hch 1 2s, 9-11, significará que el período de los coloquios familiares con Cristo ha concluido, que Jesús "está sentado" ahora a la diestra de Dios y ya no volverá hasta la Parusía.
20 19 Adic.: "reunidos".
20 22 El soplo de Jesús simboliza al Espíritu (en hebreo: soplo) que él envía, como principio de la nueva creación, Gn 1 2; 2 7; Ez 37 9; Sb 15 11. Véase Jn 19 30+ y Mt 3 16+.
20 24 Adic.: "otros".
20 27 Juan, al fin de su evangelio, vuelve una vez más su mirada de creyente hacia la llaga del costado, cf. 19 34+.
20 29 Sobre el testimonio de los Apóstoles, cf. Hch 1 8+.

APÉNDICE*

26 32p; 28 7

Aparición a orillas del lago de Tiberíades.

21 [1]Después de esto, se apareció Jesús otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Se apareció de esta manera. [2]Estaban juntos Simón Pedro,
6; 14 5 Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y
5 4-10 otros dos de sus discípulos. [3]Simón Pedro les dice: "Voy a pescar." Le contestan ellos: "También nosotros vamos contigo." Fueron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada.

[4]Al amanecer, estaba Jesús en la orilla,
24 16+ aunque los discípulos no sabían que fuese él. [5]Díceles Jesús: "Muchachos, ¿tenéis pescado?" Le contestaron: "No." [6]Él les dijo: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis." La echaron, pues, y ya no podían recogerla por la abundan-
20 8 cia de peces*. [7]El discípulo a quien Jesús amaba dice a Pedro: "Es el Señor." Cuando Simón Pedro oyó "es el Señor", se puso el vestido de encima —pues estaba desnudo— y se lanzó al mar. [8]Los demás discípulos vinieron en la barca, arrastrando la red con los peces; pues no distaban mucho de tierra, sino unos doscientos codos.

1 41-43 [9]Al saltar a tierra, ven que había unas brasas, un pez sobre ellas y pan. [10]Díceles Jesús: "Traed algunos de los peces que acabáis de pescar." [11]Subió Simón Pedro y sacó a tierra la red*, llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y, aun siendo tantos, no se rompió la red. [12]Jesús les dice: "Venid a comer." Ninguno de los discípulos se atrevía a pre-
4 27 guntarle: "¿Quién eres tú?" Ya sabían que era el Señor. [13]Viene entonces Jesús, toma
6 11 el pan y se lo da; y de igual modo el pez.
19-23, 26-29 [14]Esta fue ya la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

[15]Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: "Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?" Le dice él: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero." Le dice Jesús: "Apacienta mis corderos." [16]Vuelve a decirle por segunda vez: "Simón de Juan, ¿me amas?" Le dice él: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero." Le dice Jesús: "Apacienta mis ovejas." [17]Le dice por tercera vez: "Simón de Juan, ¿me
13 37,38; 18 17,25-27 quieres?" Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: "¿Me
1 48+ Mt 16 17-19 Jn 6 68s Lc 22 31-32 quieres?" y le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero." Le dice Jesús: "Apacienta mis ovejas.

[18]"En verdad, en verdad te digo:
cuando eras joven,
tú mismo te ceñías,
e ibas adonde querías;
pero cuando llegues a viejo,
extenderás tus manos
y otro te ceñirá
y te llevará adonde tú no quieras."

[19]Con esto indicaba la clase de muerte* 12 33
con que iba a glorificar a Dios. Dicho 13 31
esto, añadió: "Sígueme." 17 1

[20]Pedro se vuelve y ve que le seguía el 13 36
discípulo a quien Jesús amaba, que además durante la cena se había recostado en 13 25
su pecho y le había dicho: "Señor, ¿quién es el que te va a entregar?" [21]Viéndole Pedro, dice a Jesús: "Señor, y éste, ¿qué?" [22]Jesús le respondió: "Si quiero que se quede hasta que yo venga*, ¿qué te importa? Tú, sígueme." [23]Corrió, pues, entre los hermanos la voz de que este discípulo no moriría. Pero Jesús no había dicho a Pedro: "No morirá", sino: "Si quiero que se quede hasta que yo venga*."

Conclusión.

[24]Este es el discípulo que da testimonio de esto y que lo ha escrito, y nosotros sabemos* que es válido su testimonio.

[25]Hay además otras muchas cosas que hizo Jesús. Si se contaran una por una, pienso que ni todo el mundo bastaría para contener los libros que se escribieran.

21 Añadido, o por el mismo evangelista, o por uno de sus discípulos.
21 6 Sobreabundancia que recuerda a Caná, **2** 6, la multiplicación de los panes, **6** 11s, el agua viva, **4** 14; **7** 37s, la vida dada por el buen pastor, **10** 10, la plenitud del Espíritu dada a Jesús, **3** 34.
21 11 La pesca con red representa en los Sinópticos la venida del Reino de los Cielos, Mt **13** 47s, o la misión de los apóstoles, Mt **4** 19p. También parece representar aquí la misión apostólica, dirigida por Pedro, cf. **21** 15-17.
21 19 El martirio.
21 22 Es decir, hasta la Parusía, cf. 1 Co **11** 26; **16** 22; Ap **1** 7; **22** 7,12,17,20.
21 23 Adic.: "¿qué te importa?"
21 24 Quizá sea un grupo de discípulos el que aquí habla.

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

INTRODUCCIÓN

El tercer evangelio y el libro de los Hechos se compusieron como partes integrantes de una sola obra, que hoy llamaríamos nosotros "Historia de los orígenes del Cristianismo". Se separaron las dos obras cuando los cristianos desearon disponer de los cuatro evangelios en un mismo códice. Y debió ocurrir muy pronto, antes del 150. Quizás el título de "Hechos de los Apóstoles" o "Hechos de Apóstoles" se le dio en esa ocasión siguiendo la moda de la literatura helenística que conocía los "Hechos" de Aníbal, los "Hechos" de Alejandro, etc. La relación entre estos dos libros del Nuevo Testamento en cuanto a su origen, queda indicada por sus Prólogos y por su parentesco literario. El Prólogo de los Hechos, que como el del tercer evangelio, Lc **1** *1-4, se dirige a un tal Teófilo, Hch* **1** *1, hace referencia a este evangelio como a un "primer libro", cuyo contenido resume, y vuelve a tocar los últimos sucesos (apariciones del Resucitado y Ascensión) para empalmar con ellos la continuación del relato. El lenguaje es otro nexo más que vincula estrechamente los dos libros entre sí. Las características (de vocabulario, gramática y estilo) que encontramos a todo lo largo de los Hechos y que confirman la unidad literaria de esta obra, las descubrimos también en el tercer evangelio; y este dato no nos deja ya duda de que se trata de un mismo autor en ambas obras.*

La tradición de la Iglesia está de acuerdo en identificar este autor *con Lucas. Jamás se ha propuesto seriamente, ni en la antigüedad ni en nuestros días, ningún otro nombre. El conjunto de las Iglesias así lo estimaba ya hacia el 175, como lo demuestra la conformidad existente entre el documento romano llamado Canon de Muratori, el Prólogo antimarcionita, San Ireneo, los Alejandrinos y Tertuliano. De hecho, las probabilidades internas confirman este juicio. El autor, a juzgar por sus escritos, parece ser un cristiano de la generación apostólica, judío muy helenizado o, mejor aún, griego de amplia instrucción, conocedor a fondo de las cosas judías y de la Biblia griega, con conocimientos en medicina, y finalmente, y sobre todo, compañero de viaje de Pablo como lo prueban sus relatos de la segunda parte de los Hechos en los que se expresa en primera persona del plural. Pues bien, entre los compañeros de Pablo, a nadie mejor que a Lucas, le cuadran estas características: sirio de Antioquía según una antigua tradición, "médico" y de origen gentil, Col* **4** *10-14, el Apóstol le presenta como compañero queridísimo que se encuentra a su lado durante los dos cautiverios romanos, Col* **4** *14; Flm 24; 2 Tm* **4** *11. Sin duda le acompañaba en el segundo viaje (Hch* **16** *10s) y en el tercero (Hch* **20** *6s; cf. quizá 2 Co* **8** *18); y si no figura en enumeraciones como la de Hch* **20** *4, se debe sin duda a que en esos casos es él mismo el que escribe.*

Nada seguro hallamos en la tradición antigua para fijar la fecha *y el* lugar *en que escribió (¿en Acaya después de la muerte de Pablo? ¿en Roma antes de la conclusión del proceso?); por eso nos hemos de guiar en nuestro juicio por el contenido del libro. Ahora bien, el libro de los Hechos concluye con el cautiverio de Pablo en Roma en 61-63. El espacio de dos años que el autor menciona a este propósito (***28** *30+) era el plazo legal, después del cual la acusación no confirmada quedaba anulada. Pero las últimas líneas de los Hechos pudieron haberse escrito después de la liberación del Apóstol; y por tanto podemos retrasar la fecha de la composición unos años sobre los de su cautividad. Esta conclusión parece además exigida por la fecha probable señalada para la composición de Marcos (alrededor del 64). El evangelio de Lucas y a fortiori los Hechos son posteriores a Marcos. Algunos críticos han llegado a proponer la hipótesis de que los Hechos se escribieron entre los años 80-100. No es imposible, pero creemos que, como ya dijimos al hablar del tercer evangelio, no hay ningún indicio cierto que nos lleve a situar la fecha de composición de este evangelio y lo mismo de los Hechos después del año 70.*

Por lo demás, la determinación exacta de una fecha es de importancia secundaria, cuando el valor excepcional del libro se funda, por una parte, en el testimonio ocular *del autor para una gran porción de hechos y, por otra, en las abundantes* fuentes *de que echa mano para relatar lo que no ha visto por sí mismo. Lucas se ha procurado una documentación rica, variada, muy extensa y detallada. Lo daba ya a*

entender el Prólogo general de su obra, Lc **1** *1-4; y el examen del libro lo confirma. A pesar de la elaboración literaria siempre cuidadosa, que en todas partes deja su huella y asegura la unidad del libro, fácilmente se observa la utilización de documentos diversos. Sin hablar del fondo doctrinal, que va matizándose de acuerdo con las situaciones y ofrece en ocasiones un arcaísmo sorprendente, el mismo lenguaje varía: de un griego excelente cuando Lucas sólo depende de sí mismo y se inspira en su diario de viaje, se hace semitizante, dificultoso y hasta incorrecto, cuando Lucas narra los comienzos de la comunidad de Palestina, porque imita voluntariamente el estilo sagrado de los Setenta, o, con más frecuencia, porque respeta y corrige lo menos posible informaciones de origen arameo. Lo que puede observarse en el tercer evangelio, comparándolo con sus fuentes, con Marcos, o con los documentos comunes a Lucas y a Mateo, se observa igualmente aquí con la desventaja de que esta vez no existen tales puntos de comparación. Sin embargo se han realizado esfuerzos para reconstruir las fuentes de los Hechos. Algunos han supuesto para toda la primera mitad,* **1-15** *35, un texto arameo ininterrumpido; pero es demasiado rígida esta hipótesis y no explica la labor de redacción de Lucas, visible en estos capítulos. Sus documentos eran más breves y más variados, y ni siquiera es seguro que los haya recibido en forma escrita, aunque esto sea probable en algunos casos. Cualquiera que fuera la decisión en cada caso particular, decisión difícil y siempre insegura, fácilmente se descubren algunas corrientes principales en las tradiciones recogidas por Lucas. En primer lugar, las que atañen a la* primitiva comunidad de Jerusalén, **1-5**. *Luego, las que narran la actividad de algunos personajes en particular como* Pedro, **9** *32* - **11** *18;* **12**, *y* Felipe, **8** *4-40; estas últimas pudieron haber sido suministradas por el interesado, a quien Lucas encontró en Cesarea,* **21** *8. De la* comunidad de Antioquía *proceden sin duda los relatos que narran sus comienzos y su fundación por el movimiento de los judíos helenistas,* **6** *1-8 3;* **11** *19-30;* **13** *1-3. El mismo* Pablo *debió de informar a Lucas sobre su conversión y sobre sus viajes de misión,* **9** *1-30;* **13** *4* - **14** *28;* **15** *36s. Para la fase final de estos viajes, Lucas disponía además de sus* notas personales, *y es probable que las trascriba enteramente en las secciones en que habla en primera persona del plural donde precisamente hallamos concentradas en el grado más elevado las particularidades de su lenguaje,* **11** *28;* **16** *10-17;* **20** *5* - **21** *18;* **27** *1* - **28** *16. Lucas organizó hábilmente todo este rico material que había reunido, clasificando del mejor modo posible los diversos elementos y enlazándolos entre sí por medio de* estribillos redaccionales, *por ejemplo* **6** *7;* **9** *31;* **12** *24, etc.*

El frescor de esta documentación y el cuidado con que la trata Lucas son excelentes garantías del valor histórico *del libro. Indudablemente la difícil tarea de combinar las fuentes ha podido ocasionar a veces anticipaciones, desdoblamientos y aun simplificaciones: así por ejemplo, el cap.* **12** *parece ser anterior a la visita de Bernabé y Saulo a Jerusalén, mencionada en* **11** *30;* **12** *25, a no ser que esta visita se identifique con la del cap.* **15**; *tampoco es imposible que el "concilio de Jerusalén"* (**15**) *agrupe en uno dos debates distintos (cf. las notas). Pero estos ligeros arreglos no comprometen la solidez del conjunto. Es de notar, por ejemplo, que Lucas, sin haber utilizado las epístolas de Pablo, ofrece un cuadro de la actividad misionera del Apóstol que concuerda perfectamente con aquéllas, aun con la epístola a los Gálatas si tenemos en cuenta las reservas que más arriba hemos hecho. Para los sucesos anteriores no disponemos de un término de comparación semejante, pero la probabilidad interna de los hechos narrados y el respeto manifiesto de Lucas para con sus fuentes inspiran confianza. Los relatos, aun refundidos por él, presentan rasgos concretos y vividos que responden perfectamente a las circunstancias. Sobre todo, han preocupado los discursos y se ha afirmado que se trataba de composiciones libres de Lucas puestas por él en boca de sus personajes al estilo de los antiguos historiadores. Mas por mucho ingenio que se le atribuya, es difícil admitir que, con su cultura griega y después de unos cuarenta años, hubiera podido reconstruir trozos de inspiración tan arcaica y semitizante como, por ejemplo, los discursos de Pedro o el de Esteban. Sin duda, dispuso de documentos y esto nada tiene de extraño si pensamos que la predicación primitiva se nutría de algunos temas esenciales, apoyados en argumentos que ya eran tradicionales y fundidos en fórmulas nemotécnicas: florilegios de textos escriturísticos para los judíos, reflexiones de filosofía común para los griegos y, para todos, el anuncio esencial (Kerigma) de Cristo muerto y resucitado, con el llamamiento a la conversión y al bautismo. Lucas había conocido, primero por tradición y luego por experiencia, estos esquemas de la primitiva propaganda cristiana y esto es lo que le permitió, junto con su finísimo sentido sicológico, impregnar*

estos discursos de una enseñanza de valor auténtico y de importancia capital.

Se ha impugnado la objetividad del libro de los Hechos desde otro punto de vista, planteando la cuestión de su finalidad. *La escuela de F. C. Baur ha querido ver en él un escrito de compromiso redactado en el siglo II para conciliar las tendencias contrarias del petrinismo y del paulinismo. Este sistema, además de suponer una fecha demasiado tardía, depende más de una filosofía de la historia (Hegel) que de la exégesis, y en su forma radical ya no tiene seguidores hoy en día. En cambio, también es frecuente acusar a esta obra de ser un alegato, con todo lo que esto puede suponer de deformación de los hechos. Lucas haría en ella una apología de Pablo destinada a convencer a las autoridades romanas de que no era reo de ningún delito político. Esto es aferrarse exclusivamente a un aspecto del libro de los Hechos y considerar como tesis tendenciosa lo que ha podido ser una convicción sincera y realmente fundada. Es innegable que Lucas subraya el carácter puramente religioso del conflicto que enfrenta a los judíos con Pablo, y la lealtad de este último con respecto al poder romano. Pero esto responde también a la verdad histórica, y Lucas tenía perfecto derecho a deducir esta lección de los hechos. Por otra parte, una vez más, este propósito concreto está muy lejos de agotar las intenciones de la obra, que es algo muy distinto a una súplica destinada a ser presentada al tribunal de Roma. Su honda finalidad es narrar la historia de los orígenes del Cristianismo.*

Basta, para convencerse, examinar su plan. *En él aparecen realizándose las palabras iniciales de Cristo : "Seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra", Hch* **1** *8. La fe se implanta sólidamente primero en Jerusalén, donde la primitiva comunidad crece en gracia y número,* **1-5.** *Pronto se inicia la expansión, preparada por la tendencia universalista de los convertidos del Judaísmo helenista y por su expulsión a raíz del martirio de Esteban,* **6** *1 -* **8** *3 : se llega a Samaría,* **8** *4-25, así como a la región del sur y oeste de Jerusalén, hasta la costa y Cesarea,* **8** *26-40 ;* **9** *32 -* **11** *18, mientras la conversión de Pablo nos descubre que ya hay cristianos en Damasco y presagia la evangelización de Cilicia,* **9** *1-30. Estribillos como* **9** *31 (que añade Galilea) subrayan bien a las claras la difusión de la fe. Luego, es Antioquía la que recibe el mensaje de Jesús,* **11** *19-26, y se va a convertir en foco de irradiación, no sin mantener con Jerusalén relaciones por las que se establecen acuerdos sobre los principales problemas misionales,* **11** *27-30 ;* **15** *1-35. En efecto este es el momento de que el Evangelio llegue a los gentiles. Pedro, después de la conversión de Cornelio y de la prisión en Jerusalén, ha salido con destino desconocido,* **12;** *y en adelante, será Pablo el que en el relato de Lucas ocupará el primer plano. Después de un primer viaje a Chipre y Asia Menor, antes del concilio de Jerusalén,* **13-14,** *otros dos viajes le llevarán hasta Macedonia y Grecia,* **15** *36 -* **18** *22 ;* **18** *23 -* **21** *17. Siempre vuelve a Jerusalén ; y su arresto en esta ciudad y su cautiverio en Cesarea,* **21** *18 -* **26** *32, le darán ocasión para hacerse llevar, preso sí, pero siempre misionero, hasta Roma, donde en cadenas anuncia a Cristo,* **27-28.** *Esta capital del Imperio, vista desde Jerusalén, representa perfectamente los "confines de la tierra" y Lucas puede cerrar ahí su libro.*

Se lamentará sin duda que nada haya dicho de la actividad de los demás apóstoles, ni de la fundación de algunas Iglesias como la de Alejandría, e incluso la de Roma, donde la fe ciertamente se implantó antes de la llegada del Apóstol (véase la epístola a los Romanos escrita durante el tercer viaje). Nada dice tampoco del apostolado de Pedro fuera de Palestina, y es verdad que la persona de Pablo ocupa en su obra un lugar preponderante hasta llenar él solo toda la segunda mitad. Pero sus silencios y sus omisiones son la mejor garantía de lo que nos da ; sólo narra lo que conoce por sí mismo o por fuentes, cuyo valor ha verificado. Por lo demás, lo que nos ha querido dar, más que una historia en toda su integridad, es una exposición de la fuerza de expansión espiritual del Cristianismo ; y la enseñanza teológica que ha sabido deducir de los hechos de que disponía, posee una importancia universal e insustituible, que es el valor auténtico de su obra.

Esta aportación doctrinal *es múltiple, y sólo podemos evocar sus capítulos principales. La fe en Cristo, base del kerigma apostólico, se expone en ella con los matices exactos de una precisión creciente, primero absorbida del todo por el triunfo del hombre Jesús como Kyrios por la resurrección,* **2** *22-36, afirmando luego en labios de Pablo su título de Hijo de Dios,* **9** *20. Conocemos por los discursos los principales textos escriturísticos que, bajo la guía del Espíritu, sirvieron para la formulación de la Cristología y la argumentación ante los judíos ; nótense particularmente los temas del Siervo,* **3** *13, 26 ;* **4** *27,30 ;* **8** *32-33, y de Jesús, nuevo Moisés,* **3** *22s ;* **7** *20s. La resurrección se prueba con Sal* **16** *8-11 (Hch* **2** *24-32 ;* **13**

34-37). La historia del pueblo elegido debe poner en guardia a los judíos contra la resistencia a la gracia, **7** *2-53;* **13** *16-41. Para los gentiles, se acude a argumentos de una teodicea más general,* **14** *15-17;* **17** *22-31. Pero los apóstoles son sobre todo "testigos",* **1** *8+, y Lucas nos resume su "kerigma",* **2** *22+, como nos narra sus "señales" taumatúrgicas. El problema crucial de la Iglesia naciente tenía que ser el acceso de los gentiles a la salvación, y el libro de los Hechos nos proporciona a este respecto luces de primer orden: los hermanos de Jerusalén agrupados en torno a Santiago siguen fieles a la Ley judía,* **15** *1,5;* **21** *20s; pero los "helenistas", cuyo portavoz es Esteban, sienten la necesidad de romper con el culto del Templo; Pedro y luego, sobre todo, Pablo hacen triunfar en el concilio de Jerusalén el principio de la salvación por la fe en Cristo, que dispensa a los gentiles de la circuncisión y de las observancias mosaicas. No por eso deja de ser verdad que la salvación viene de Israel, y Lucas nos presenta a Pablo comenzando siempre por dirigirse a los judíos para volverse luego a los gentiles, cuando sus hermanos de raza le rechazan,* **13** *5+. También nos ofrece información infinitamente valiosa sobre la vida de las primitivas comunidades: vida de oración y comunidad de bienes en la joven Iglesia de Jerusalén; administración del bautismo con agua y del bautismo en Espíritu* **1** *5+; celebración de la Eucaristía,* **2** *42+; esbozos de organización eclesiástica en los "profetas" y "maestros",* **13** *1+, y también en los "presbíteros" que presiden la Iglesia de Jerusalén,* **11** *30+, y que Pablo establece en las Iglesias que funda,* **14** *23. Todo ello impregnado, dirigido e impulsado por un soplo irresistible del Espíritu Santo. A este Espíritu, sobre el que Lucas había ya insistido en su evangelio, Lc* **4** *1+, le muestra siempre actuando en la expansión de la Iglesia, Hch* **1** *8+, hasta el punto que se ha podido llamar a los Hechos "el evangelio del Espíritu Santo". Esto es lo que comunica a la obra ese perfume de alegría espiritual, de maravillosa sobrenaturalidad, de que sólo podrán extrañarse los que no comprenden ese fenómeno único en el mundo que es el nacimiento del Cristianismo. Si a todas estas riquezas teológicas añadimos la valiosa aportación de tantos detalles concretos, que de otro modo hubiéramos ignorado, si sabemos apreciar los retratos de fina sicología en que Lucas sobresale, trozos llenos de agudeza y habilidad como el discurso ante Agripa,* **26**, *páginas conmovedoras como el adiós a los ancianos de Éfeso,* **20** *17-38, habrá que convenir en que este libro único en su género en el N. T. representa un tesoro cuya ausencia hubiera empobrecido notablemente nuestros conocimientos de los orígenes del Cristianismo.*

El texto *de los Hechos, como el del resto del N. T., nos ha llegado con muchas variantes de detalle. Pero las que provienen del texto llamado "occidental" (códice de Beza, antiguas versiones latina y siriaca, antiguos escritores eclesiásticos) merecen retener la atención más que ningún otro caso. Junto a muchas corrupciones, que se explican en este texto popular menos trabajado que la recensión alejandrina, las variantes ofrecen a menudo adiciones concretas y pintorescas que tienen probabilidad de ser originales. Las más importantes se han señalado en nota, o incluso han sido admitidas en el texto traducido.*

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Prólogo.

1 [1]El primer libro* lo escribí, Teófilo,
1 1-4 sobre todo lo que Jesús hizo y enseñó
n 1 22 desde un principio [2]hasta el día en que,
24 49 después de haber dado instrucciones por
19-20 medio del Espíritu Santo* a los apóstoles
24 51 que había elegido, fue llevado al cielo*. [3]A
n 3 16 estos mismos, después de su pasión, se
0-41; les presentó dándoles muchas pruebas de
13 31 que vivía, apareciéndoseles durante
28 10 cuarenta días y hablándoles acerca de lo
referente al Reino de Dios*. [4]Mientras
42-43 estaba comiendo con ellos, les mandó que
no se ausentasen de Jerusalén, sino que
24 49 aguardasen la Promesa del Padre, "que
33+ oísteis de mí: [5]Que Juan bautizó con
n 3 14 agua, pero vosotros seréis bautizados*
f 1 13 en el Espíritu Santo dentro de pocos
11 16 días".
3 16p

La Ascensión.

[6]Los que estaban reunidos* le preguntaron: "Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el Reino de Israel*?" [7]Él les contestó: "A vosotros no os toca conocer
Dn 2 21 el tiempo y el momento* que ha fijado el
Mt 24 36p Padre con su autoridad, [8]sino que reci-
1 Ts 5 1-2 biréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros*, y seréis mis tes-
Lc 24 47-48 tigos* en Jerusalén, en toda Judea y Sama-
Mt 28 19 ría, y hasta los confines de la tierra*."

[9]Y dicho esto, fue levantado en pre-
Lc 24 50-51 sencia de ellos, y una nube* le ocultó a su
Mc 16 19 vista. [10]Estando ellos mirando fijamente
Jn 20 17+ al cielo mientras se iba, se les aparecieron
Rm 10 6 dos hombres vestidos de blanco [11]que les
Ef 4 8-10 dijeron: "Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Este que os ha sido llevado,
1 P 3 22
2 R 2 11
Lc 24 4
este mismo Jesús*, vendrá del mismo
3 20 modo* que le habéis visto subir al cielo."
Za 14 4

1 1 El evangelio de Lucas.
1 2 (a) Se subraya la acción del Espíritu en los comienzos de la misión de los apóstoles, vv. 5,8 y cap. 2, como en los comienzos del ministerio de Jesús, Lc 4 1,14,18.
1 2 (b) El texto occ. no menciona aquí la Ascensión.
1 3 El Reino de Dios, Mt 4 17+, será el gran tema de la predicación de los apóstoles, cf. 8 12; 19 8; 20 25; 28 23,31, como lo había sido de la predicación de Jesús, cf. Mt 3 2+.
1 5 El bautismo en el Espíritu, anunciado ya por Juan Bautista, Mt 3 11p, y prometido aquí por Jesús, se inaugurará con la efusión de Pentecostés, 2 1-4. Los apóstoles, conforme a la orden de Cristo, Mt 28 19, seguirán administrando el bautismo de agua, Hch 2 41; 8 12,38; 9 18; 10 48; 16 15,33; 18 8; 19 5, como rito de iniciación al Reino mesiánico, cf. Mt 3 6+, pero lo conferirán "en el nombre de Jesús", Hch 2 38+, y, por la fe en la obra realizada por Cristo, cf. Rm 6 4+, dispondrá en lo sucesivo del poder eficaz de perdonar los pecados y de dar el Espíritu Santo, Hch 2 38. Se ve aparecer, por otra parte, y en conexión con este Bautismo cristiano de agua, otro rito, el de la imposición de manos, 1 Tm 4 14+, que se ordena a una comunicación visible y carismática del Espíritu, análoga a la de Pentecostés, 8 16-19; 9 17-18; 19 5-6 (pero cf. 10 44-48); rito que está en el origen del sacramento de la Confirmación. Al lado de estos sacramentos cristianos, siguió practicándose por algún tiempo y por algunos fieles, imperfectamente instruidos, el bautismo de Juan, 19 3.
1 6 (a) Hch 1 6 reanuda el hilo del relato interrumpido en Lc 24 49.
1 6 (b) El establecimiento del reino mesiánico se les representa aún a los apóstoles como una restauración temporal de la realeza davídica. Cf. Mt 4 17+.
1 7 Insertando su plan de salvación en la historia humana, Dios ha dispuesto desde toda la eternidad (Rm 16 25+; 1 Co 2 7; Ef 1 4; 3 9,11; Col 1 26; 2 Tm 1 9; cf. Mt 25 34) "su tiempo y su momento", cf. Dn 2 21; 1 Ts 5 1: primero el tiempo de la preparación, Hb 1 2; 9 9; 1 P 1 11, y de la paciencia, Rm 3 26; Hch 17 30; luego, en la "plenitud de los tiempos", Ga 4 4+, el momento escogido para la venida de Cristo, que inaugura la era de la salvación, Rm 3 26+; después el tiempo que transcurre hasta la Parusía, 2 Co 6 2+; finalmente, precedido por los "últimos días", 1 Tm 4 1+, el "Día" escatológico, 1 Co 1 8+, y el Juicio final, Rm 2 6+.
1 8 (a) El Espíritu, tema especialmente predilecto de San Lucas (Lc 4 1+), ante todo aparece como un Poder, Lc 1 35; 24 49; Hch 1 8; 10 38; Rm 15 13,19; 1 Co 2 4-5; 1 Ts 1 5; Hb 2 4, enviado de junto a Dios por Cristo, Hch 2 33, para la difusión de la Buena Nueva. El Espíritu otorga los carismas, 1 Co 12 4s, que garantizan la predicación: don de lenguas, Hch 2 4+, de milagros, 10 38; de profecía, 11 27+; 20 23; 21 11, de sabiduría, 6 3,5,10; comunica fuerza para anunciar a Jesucristo, a pesar de las persecuciones, 4 8,31; 5 32; 6 10; cf. Flp 1 19, y dar testimonio de él, Mt 10 20p; Jn 15 26; Hch 1 8; 2 Tm 1 7s, cf. nota siguiente; finalmente, interviene en las decisiones de capital importancia: admisión de los gentiles en la Iglesia, 8 29,40; 10 19,44-47; 11 12-16; 15 8, supresión para ellos de observancias legales, 15 28, misión de Pablo a través del mundo gentil, 13 2s; 16 6-7; 19 1 (T. occ.), cf. Mt 3 16+. Pero los Hechos conocen también el don del Espíritu recibido en el bautismo y que concede el perdón de los pecados, 2 38; cf. Rm 5 5+.
1 8 (b) La misión esencial de los apóstoles es dar testimonio: de la resurrección de Jesús, Lc 24 48; Hch 2 32; 3 15; 4 33; 5 32; 13 31; 22 15 y también de toda su vida pública, Lc 1 2; Jn 15 27; Hch 1 22; 10 39s.
1 8 (c) La misión de los apóstoles se extiende al universo, Is 45 14+. Las etapas aquí señaladas dibujan, a grandes rasgos, el esquema geográfico de los Hechos: Jerusalén, que era el punto de llegada del Evangelio, es ahora el punto de partida; cf. Lc 2 38+.
1 9 La nube forma parte del marco de las teofanías del A. T., Ex 13 22+, y del N. T., Lc 9 34-35p. Es característica, Dn 7 13, de la Parusía del Hijo del hombre, Mt 24 30+; aquí v. 11; cf. 1 Ts 4 17; Ap 1 7; 14 14-16.
1 11 (a) Con el texto occ.; texto recibido: "Este Jesús que de entre vosotros acaba de ser llevado al cielo".
1 11 (b) El glorioso advenimiento de la Parusía, véanse notas sobre Mt 24 y Lc 17 22-37; 21 5-33.

I. LA IGLESIA DE JERUSALÉN

Los apóstoles.

12Entonces se volvieron a Jerusalén
desde el monte llamado de los Olivos, que
dista poco de Jerusalén, el espacio de un
camino sabático. 13Y cuando llegaron
subieron a la estancia superior, donde
‖Lc 6 14-16p vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés;
Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo;
Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y
Rm 2 42+ 12 12 Judas de Santiago*. 14Todos ellos perse-
veraban en la oración con un mismo espí-
Lc 23 49 ritu en compañía de algunas mujeres, de
María, la madre de Jesús, y de sus
hermanos*.

Elección de Matías.

15Uno de aquellos días Pedro se puso en
pie en medio de los hermanos* —el nú-
mero de los reunidos era de unos ciento
veinte— y les dijo: 16"Hermanos, era
1 20 preciso que se cumpliera la Escritura en
Sal 41 10 Jn 13 18 la que el Espíritu Santo, por boca de
David, había hablado ya acerca de Judas,
Lc 22 47 que fue el guía de los que prendieron a
Jesús. 17Él era uno de los nuestros y ob-
tuvo un puesto en este ministerio. 18Éste,
‖Mt 27 3-10 pues, habiendo comprado un campo con
Sb 4 19 el precio de su iniquidad, cayó de cabeza,
se reventó por medio y se derramaron
todas sus entrañas. —19Y la cosa llegó a
conocimiento de todos los habitantes de
Jerusalén de forma que el campo se llamó
en su lengua Haqueldamá, es decir:
'Campo de Sangre'.— 20Pues en el libro
de los Salmos está escrito:

Sal 69 26 *Quede su majada desierta,*
y no haya quien habite en ella.

Y también:

Sal 109 8 *Que otro reciba su cargo.*

21"Conviene, pues, que de entre los
hombres que anduvieron con nosotros
todo el tiempo que el Señor Jesús con-
vivió con nosotros, 22a partir del bau-
tismo de Juan hasta el día en que nos fue
llevado, uno de ellos sea constituido tes-
tigo con nosotros de su resurrección." 1 8+
23Presentaron a dos: a José, llamado
Barsabás, por sobrenombre Justo, y a 13 9+
Matías. 24Entonces oraron así: "Tú,
Señor, que conoces los corazones de 15 8
todos, muéstranos a cuál de estos dos has Lc 16 1
elegido, 25para ocupar en el ministerio del Jr 11 20
apostolado el puesto del que Judas Ap 2 23
desertó para irse adonde le correspondía."
26Echaron suertes y la suerte cayó sobre Ex 33 7
Matías, que fue agregado al número de 1 S 14 4
los doce apóstoles*.

Pentecostés.

2 1Llegado el día de Pentecostés, estaban Ex 23 1
todos reunidos en un mismo lugar*.
2De repente vino del cielo un ruido como
el de una ráfaga de viento* impetuoso,
que llenó toda la casa en la que se encon-
traban. 3Se les aparecieron unas lenguas 4 31
como de fuego* que dividiéndose se posa- Jn 3 8+
ron sobre cada uno de ellos; 4quedaron Sal 104
todos llenos del Espíritu Santo y se 33 6
pusieron a hablar en otras lenguas, según Jn 20 2
el Espíritu les concedía expresarse*. 1 5+
5Había en Jerusalén judíos* que allí 1 8+
residían, hombres piadosos, venidos de
todas las naciones que hay bajo el cielo. Lc 24 4
6Al producirse aquel ruido la gente se con- Mt 28
gregó y se llenó de estupor al oírles hablar Col 1 2
cada uno en su propia lengua*. 7Estupe- Gn 11
factos y admirados decían: "¿Es que no
son galileos todos estos que están ha-
blando? 8Pues ¿cómo cada uno de nos-
otros les oímos en nuestra lengua nativa?
9Partos, medos y elamitas; habitantes de
Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Pon-
to, Asia, 10Frigia, Panfilia, Egipto, la
parte de Libia fronteriza con Cirene,
forasteros romanos, 11judíos y prosé-
litos*, cretenses y árabes, todos les oímos

1 13 Se puede interpretar: hijo de Santiago o hermano de Santiago. —El apóstol Judas es distinto de Judas, hermano de Jesús, cf. Mt 13 55; Mc 6 3, y hermano de Santiago (Judas I). Parece que tampoco se ha de identificar al apóstol Santiago, hijo de Alfeo, con Santiago, hermano del Señor, Hch 12 17; 15 13, etc.
1 14 Es decir, los primos de Jesús, cf. Mt 12 46+.
1 15 Este término designa a los cristianos y, con preferencia, a los simples fieles, distintos de los apóstoles y de los ancianos, cf. 11 1; 12 17; 21 17-18; Rm 1 13, etc.
1 26 "fue agregado al número de los doce apóstoles" texto occ.
2 1 No la asamblea de los ciento veinte de 1 15-26, sino el grupo apostólico presentado en 1 13-14.
2 2 Hay afinidad entre el Espíritu y el viento: la misma palabra significa "espíritu" y "soplo".
2 3 La forma de las llamas (Is 5 24; cf. Is 6 6-7) se relaciona aquí con el don de lenguas.
2 4 Según uno de sus aspectos, vv. 4,11,13, el milagro de Pentecostés es afín al carisma de la glosolalia, frecuente en los comienzos de la Iglesia; véase 10 46; 11 15; 19 6; 1 Co 12-14; cf. Mc 16 17. Sus antecedentes se hallan en el antiguo profetismo israelita, cf. Nm 11 25-29; 1 S 10 5-6,10-13; 19 20-24; 1 R 22 10. Cf. la promesa de Joel, 3 1-5, citada por Pedro, vv. 17s.
2 5 Sin. omite "judíos". El texto occ.: "Los judíos que residían en Jerusalén eran hombres venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo." Los demás textos combinan "hombres piadosos" y "judíos".
2 6 Otro aspecto del milagro de Pentecostés: Los apóstoles hablaban las lenguas de todos los pueblos: restauración de la unidad perdida en Babel, símbolo y anticipación maravillosa de la misión universal de los apóstoles.
2 11 Los "prosélitos" son los que, sin ser judíos de origen, han abrazado la religión judía y aceptado

hablar en nuestra lengua las maravillas de
Dios." [12]Todos estaban estupefactos y
perplejos y se decían unos a otros: "¿Qué
14 23 significa esto?" [13]Otros en cambio decían
riéndose: "¡Están llenos de mosto!"

Discurso de Pedro a la gente.

[14]Entonces Pedro, presentándose con
los Once*, levantó su voz y les dijo:
"Judíos y habitantes todos de Jerusalén:
Que os quede esto bien claro y prestad
atención a mis palabras: [15]No están éstos
borrachos, como vosotros suponéis, pues
es la hora tercia del día*, [16]sino que es lo
2 33 + que dijo el profeta*:

1 3 1-5 [17]*Sucederá* en los últimos días*, dice
Is 2 2 Dios:
Derramaré mi Espíritu sobre toda carne,
7 5 + *y profetizarán sus hijos y sus hijas;*
1 27 + *los jóvenes tendrán visiones*
y los ancianos sueños.
[18]*Y yo sobre mis siervos y sobre mis siervas*
derramaré mi Espíritu.
[19]*Haré prodigios* arriba *en el cielo*
5 12 *y* señales abajo *en la tierra.*
24 29p [20]*El sol se convertirá en tinieblas,*
y la luna en sangre,
antes de que llegue el Día grande del
Señor.*
[21]*Y todo el que invoque el nombre del*
9-13 *Señor se salvará*.*

[22]"Israelitas, escuchad estas palabras*:
2 23 + A Jesús Nazareno, hombre a quien Dios
24 19 acreditó entre vosotros con milagros, pro-
10 38 digios y señales que Dios hizo por su
medio entre vosotros, como vosotros
mismos sabéis, [23]a éste, que fue entregado
según el determinado designio* y previo
conocimiento de Dios, vosotros le matas-
teis clavándole en la cruz por mano de los
impíos*; [24]a éste, pues, Dios le resucitó
librándole de los dolores del Hades*, pues Sal 18 6
no era posible que quedase bajo su domi- 13 34-37
nio; [25]porque dice de él David*:

Veía constantemente al Señor delante de Sal 16 8-11
mí,
puesto que está a mi derecha, para que
no vacile.
[26]*Por eso se ha alegrado mi corazón*
y se ha alborozado mi lengua,
y hasta mi carne reposará en la esperanza
[27]*de que no abandonarás mi alma en el*
Hades
ni permitirás que tu santo experimente la
corrupción.
[28]*Me has hecho conocer caminos de vida,*
me llenarás de gozo con tu rostro.

[29]"Hermanos, permitidme que os diga
con toda claridad cómo el patriarca David
murió y fue sepultado y su tumba per-
manece entre nosotros hasta el presente.
[30]Pero como él era profeta y sabía que
Dios *le había asegurado* con juramento
que se sentaría en su trono un descendiente Sal 132 11
de su sangre, [31]vio a lo lejos y habló de la 2 S 7 12
resurrección de Cristo, que *ni fue abando- Mt 9 27 +*
nado en el Hades ni su carne *experimentó la*
corrupción. [32]A este Jesús Dios le resucitó;

la circuncisión, constituyéndose así en miembros del pueblo elegido. No se confunden con los "temerosos de Dios", **10** 2+, que simpatizan con el Judaísmo y frecuentan las sinagogas, pero no llegan hasta la circuncisión y la práctica ritual de la Ley. "Judíos" y "prosélitos" no son, pues, nuevas denominaciones de pueblos: son palabras que califican a los que se acaba de enumerar.

2 14 Pedro obra como cabeza del colegio apostólico y aparece en primer plano, cf. **1** 15; **2** 37; **3** 4,6,12; **4** 8,13; **5** 3,8,9,15,29; **10-11**. Véase Mt **16** 19+.

2 15 Las nueve de la mañana, poco más o menos.

2 16 Adic.: "Joel". —Para la cita de los vv. 17-21, texto occ.; el texto alejandrino tiende a concordar con los LXX.

2 17 Los tiempos mesiánicos.

2 20 El día del glorioso advenimiento del Señor, el "Día de Yahvéh", Am **5** 18+. En la predicación evangélica es el día de la vuelta de Jesús, Mt **24** 1+.

2 21 Los cristianos se designan a sí mismos como "los que invocan el nombre del Señor", **9** 14,21; **22** 16; 1 Co **1** 2; 2 Tm **2** 22; el nombre del "Señor" ya no se aplica a Yahvéh sino a Jesús, cf. Flp **2** 11; Hch **3** 16+. En el día del Juicio, uno se salvará o se condenará según haya o no invocado este nombre y reconocido a Jesús como Señor: véase Hch **4** 12 y Rm **10** 9.

2 22 El contenido de la predicación apostólica primitiva (Kerigma), de la que tenemos aquí una primera exposición, se nos ha transmitido esquemáticamente en cinco discursos de Pedro, Hch **2** 14-39; **3** 12-26; **4** 9-12; **5** 29-32; **10** 34-43, y uno de Pablo, **13** 16-41. El núcleo central es un testimonio, **1** 8+, que tiene por objeto la muerte, la resurrección de Cristo, **2** 24+, y su exaltación, **2** 33+; **2** 36+. Luego, detalles sobre su misión, anunciada por Juan Bautista, **10** 37; **13** 24, preparada por su enseñanza y sus milagros, **2** 22; **10** 38, concluida con las apariciones del Resucitado, **10** 40,41; **13** 31, y la efusión del Espíritu, **2** 33; **5** 32. Finalmente, perspectivas más amplias que, por las profecías del A. T., hunden sus raíces en el pasado, **2** 23+; **2** 25+, y miran el futuro: advenimiento de los tiempos mesiánicos y llamamientos a judíos y gentiles a la conversión, **2** 38+, para apresurar la Vuelta gloriosa de Cristo, **3** 20-21. Los evangelios, que son un desarrollo de la predicación primitiva, siguen este esquema.

2 23 (a) Las profecías del A. T. prueban este designio de Dios: Hch **3** 18; **4** 28; **13** 29, cf. **8** 32-35; **9** 22; **10** 43; **17** 2-3; **18** 5,28; **26** 22-23,27; **28** 23; Lc **18** 31+; **22** 22; **24** 25-27,44.

2 23 (b) Los romanos. Pero el kerigma primitivo contiene análogas acusaciones contra los judíos. A ellos se opone la intervención de Dios que resucita a Jesús, **2** 32,36; **3** 13-17; **4** 10; **5** 30-31; **7** 52; **10** 39-40; **13** 27-30; **17** 31; cf. Rm **1** 4+; 1 Ts 2,14+.

2 24 "del Hades" texto occ.; "de la muerte" texto recibido. Cf. vv. 27 y 31. —El "Hades" en los LXX corresponde al *šeol*, Nm **16** 33+; Mt **16** 18+.

2 25 Citado según los LXX. El texto hebreo sólo expresaba el deseo de escapar a una muerte inminente: "No dejarás que tu fiel vea la fosa." El argumento supone el empleo de la versión griega, que introduce una idea distinta traduciendo "fosa" (= tumba) por "corrupción".

1 8+ de lo cual todos nosotros somos testigos.
Ez 36 27+ Hch 1 4-5+ Ef 4 8-11 [33]Y exaltado por la diestra* de Dios, ha
recibido del Padre el Espíritu Santo pro-
metido* y ha derramado lo que vosotros
veis y oís. [34]Pues David no subió a los
cielos* y sin embargo dice:

Sal 110 1 *Dijo el Señor a mi Señor:*
Siéntate a mi diestra
[35]*hasta que ponga a tus enemigos*
por escabel de tus pies.

[36]"Sepa, pues, con certeza toda la casa
Flp 2 11+ de Israel que Dios ha constituido Señor y
Cristo* a este Jesús a quien vosotros
Hch 2 23+ habéis crucificado."

Primeras conversiones.

[37]Al oir esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: "¿Qué hemos de hacer, hermanos?" [38]Pedro les contestó: "Convertíos* y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo*, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo; [39]pues la Promesa* es para vosotros y para vuestros hijos, y *para* todos *los que están lejos**, para cuantos *llame el Señor* Dios nuestro." [40]Con otras muchas palabras les conjuraba* y les exhortaba: "Salvaos de esta generación perversa." [41]Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas tres mil almas*.

16 30 Lc 3 10 Mt 3 2+ Hch 1 5+ 2 23+ Is 57 19 Jl 3 5 Lc 9 41 Dt 32 5 Mt 17 17 Hch 1 5+

La primera comunidad cristiana*.

4 32-35; 5 12-16

[42]Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles*, a la comunión*, a la fracción del pan* y a las oraciones*.

[43]El temor se apoderó de todos, pues los =5 11-12

2 33 (a) Palabras inspiradas en el Sal 118 (v. 16 LXX: "La diestra del Señor me ha exaltado"), que la predicación apostólica utiliza considerándolo mesiánico: Hch 4 11; 1 P 2 7; Mt 21 9p,42p; 23 39; Lc 13 35; Jn 12 13; Hb 13 6. —Pero también pudiera traducirse: "Habiendo sido exaltado a la diestra de Dios", y ver en ello la introducción de la cita (v. 34) del Sal 110 1 que recoge otro tema de la predicación apostólica: Mt 22 44p; 26 64p; Mc 16 19; Hch 7 55,56; Rm 8 34; 1 Co 15 25; Ef 1 20; Col 3 1; Hb 1 3,13; 8 1; 10 12; 12 2; 1 P 3 22.
2 33 (b) El don del Espíritu lo habían anunciado los profetas para los tiempos mesiánicos, Ez 36 27+. Y por este Espíritu, "derramado", según el anuncio de Jl 3 1-2, por Cristo resucitado, explica Pedro el milagro de que son testigos sus oyentes.
2 34 El razonamiento parece ser como sigue: David, depositado en la tumba, no ha subido al cielo; por tanto, la invitación divina no se dirige a él, sino al que ha salido de la tumba. Una var.: "pues él mismo dice", en lugar de: "sin embargo dice", reduce el razonamiento al de Mt 22 43-45.
2 36 Conclusión del argumento escriturístico: Por su resurrección ha sido Jesús constituido en el "Señor" de que habla el Sal 110 y en el "Cristo" (Mesías) al que se refiere el Sal 16. Análoga argumentación partiendo del Sal 2 7 (Hijo de Dios) en Hch 13 33+; Hb 1 5; 5 5; Rm 1 4+. Cf. también Hch 5 31 (Jefe y Salvador); 10 42 y Rm 14 9 (Juez y Señor de vivos y muertos); Flp 2 9-11 (Señor en gloria).
2 38 (a) Cada uno de los grandes discursos apostólicos concluye con un llamamiento a la conversión (cf. Mt 3 2+), para conseguir el perdón de los pecados: Hch 3 19,26; 5 31; 10 43; 13 38; cf. 17 30; 26 20; Lc 1 77; 3 8; 5 32; 13 3.
2 38 (b) El bautismo se da "en el nombre de Jesucristo" (cf. 1 5+), se le recibe "invocando el nombre del Señor Jesús" (cf. 2 21+; 3 16+): 8 16; 10 48; 19 5; 22 16; 1 Co 1 13,15; 6 11; 10 2; Ga 3 27; Rm 6 3, cf. St 2 7. Este modo de hablar, tal vez más que a la fórmula ritual del bautismo, cf. Mt 28 19, atiende a la significación del rito mismo: profesión de fe en Cristo, toma de posesión por Cristo de los que en adelante le estarán consagrados.
2 39 (a) La Promesa concierne primero a los judíos, 3 25-26; 13 46; Rm 9 4.
2 39 (b) Es decir, los gentiles, por alusión a Is 57 19, citado y explicado por Ef 2 13-17; cf. también Hch 22 21.
2 40 O: "daba su testimonio", cf. 8 25; 28 23.
2 41 Lucas cuida constantemente de señalar el crecimiento numérico de la Iglesia: v. 47; 4 4; 5 14; 6 1,7; 9 31; 11 21,24; 16 5; cf. 12 24; 13 48-49; 19 20.
2 42 (a) Compárese con 4 32-35 y 5 12-16. Estos tres "resúmenes", de redacción heterogénea, describen con rasgos análogos la vida de la primera comunidad cristiana.
2 42 (b) Consistía en instrucciones a los nuevos convertidos, en las que se explicaban las Escrituras a la luz de los hechos cristianos; no era la proclamación a los no cristianos de la Buena Nueva. Cf. 15 35.
2 42 (c) "Comunión" es la resultante de la unión de los espíritus, cf. Ga 2 9; Flm 6; 1 Jn 1 3,6,7, y de una solicitud en favor de los pobres que llega hasta poner en común los bienes, cf. Rm 15 26; 2 Co 8 4; 9 13; Flp 1 5. En una palabra, se trata de la caridad.
2 42 (d) Véase v. 46; 20 7,11; 27 35; Lc 24 30,35. La expresión considerada en sí misma, evoca una comida judía, en la que, quien preside, pronuncia una bendición antes de partir el pan. Pero en el lenguaje cristiano se refiere al rito eucarístico, 1 Co 10 16; 11 24; Lc 22 19p; 24 35+. Este, v. 46, no se celebraba en el Templo, sino en alguna casa y no se separaba de una verdadera comida, cf. 1 Co 11 20-34.
2 42 (e) Los Hechos de los Apóstoles contienen abundantes ejemplos de la oración asidua recomendada (Mt 6 5+) y practicada (Mt 14 23+) por Jesús. Oración colectiva de los apóstoles (1 14; 4 24-30; 6 4) y centrada en la fracción del pan (2 42,46; 20 7-11). Oración que se manifiesta en los momentos importantes: elecciones y ordenaciones para cargos en la Iglesia (1 24; 6 6; 13 3; 14 23, con ayuno en los dos últimos casos), confirmación de los samaritanos (8 15), período de persecuciones (4 24-31; 12 5,12). También vemos orar a los individuos: Esteban ora por sí mismo y por sus verdugos (7 59-60), Pablo después de su visión de Cristo (9 11), Pedro y Pablo antes de los milagros (9 40; 28 8), Pedro cuando Dios le hace ir donde Cornelio (10 9; 11 5), que es también hombre de oración (10 2,4,30-31), Pablo y Silas en la prisión (16 25), Pablo al dejar a sus amigos en Mileto (20 36) y en Tiro (21 5). Oración de petición en la mayoría de estas ocasiones (véase también 8 22-24 para conseguir el perdón), también oración de alabanza (16 25) y de acción de gracias (28 15) y, en fin, testimonio de fe: "invocar el nombre de Jesucristo" es la característica del cristiano (2 21 y 38; 9 14,21; 22 16). Cf. Rm 8 27+.

apóstoles realizaban muchos prodigios y
2,34-35 señales*.
44Todos los creyentes vivían unidos y
tenían todo en común; 45vendían sus
posesiones y sus bienes y repartían el
6 1 precio entre todos, según la necesidad de
cada uno.
46Acudían al Templo todos los días con
c 24 53 perseverancia y con un mismo espíritu,
ch 5 12 partían el pan por las casas y tomaban el
alimento con alegría* y sencillez de coraz-
1 21,33; ón. 47Alababan a Dios* y gozaban de la
5 13 simpatía de todo el pueblo. El Señor agre-
2 41+ gaba cada día a la comunidad a los que se
habían de salvar*.

14 8-10 **Curación de un tullido.**

8 51+ **3** 1Pedro y Juan subían al Templo para
la oración de la hora nona*. 2Había un
hombre, tullido desde su nacimiento, al
que llevaban y ponían todos los días junto
a la puerta del Templo llamada Hermosa
para que pidiera limosna a los que entra-
ban en el Templo. 3Éste, al ver a Pedro y
a Juan que iban a entrar en el Templo,
2 14+ les pidió una limosna. 4Pedro fijó en él la
mirada juntamente con Juan, y le dijo:
"Míranos." 5Él les miró con fijeza espe-
rando recibir algo de ellos. 6Pedro le dijo:
"No tengo plata ni oro; pero lo que tengo,
3 16+ te doy: en nombre de Jesucristo Naza-
2 23+ reno, ponte a andar*." 7Y tomándole de
la mano derecha le levantó. Al instante
cobraron fuerza sus pies y tobillos, 8y de
Is 35 6 un salto se puso en pie y andaba. Entró
c 7 22p con ellos en el Templo andando, saltando
2 47+ y alabando a Dios. 9Todo el pueblo le vio
cómo andaba y alababa a Dios; 10y
cayeron en cuenta de que aquel era el que
se sentaba a pedir limosna junto a la
puerta Hermosa del Templo. Y se que-
daron llenos de estupor y asombro por lo Lc 1 12+
que había sucedido.

Discurso de Pedro al pueblo.

11Como él no soltaba a Pedro y a Juan,
todo el pueblo, presa de estupor, corrió
donde ellos al pórtico llamado de Salo-
món. 12Pedro, al ver esto, se dirigió al Jn 10 23
pueblo: "Israelitas, ¿por qué os admiráis Hch 5 12
de esto? ¿Por qué nos miráis fijamente,
como si por nuestro poder o piedad
hubiéramos hecho caminar a éste? 13*El
Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el* Ex 3 6,15
Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Is 52 13
*Siervo** Jesús, a quien vosotros entre-
gasteis* y de quien renegasteis* ante Hch 2 23+
Pilato cuando éste estaba resuelto a
ponerle en libertad. 14Vosotros renega-
steis* del Santo* y del Justo*, y pedisteis
que se os hiciera gracia de un asesino; Lc 23 22+
15mientras que hicisteis morir al Jefe que Lc 23 2,5
lleva a la Vida*. Pero Dios le resucitó de Lc 23 19,25
entre los muertos, y nosotros somos tes- 2 23+
tigos de ello. 16Y por la fe en su nombre, 1 8+
este mismo nombre ha restablecido a este
que vosotros veis y conocéis; es, pues, la
fe dada por su medio la que le ha resta-
blecido totalmente ante todos vosotros*.
17"Ya sé yo, hermanos, que obrasteis 13 17
por ignorancia*, lo mismo que vuestros 1 Tm 1 13
jefes. 18Pero Dios dio cumplimiento de 1 Co 2 8
este modo a lo que había anunciado por
boca de todos los profetas: que su Cristo Lc 18 31
padecería. 19Arrepentíos, pues, y con- Mt 3 2+
vertíos*, para que vuestros pecados sean Hch 2 38+
borrados, 20a fin de que del Señor venga

2 43 Adic.: "en Jerusalén, y un gran temor pesaba sobre todos".
2 46 El gozo que sigue a la fe: 8 8,39; 13 48,52; 16 34; cf. 5 41; Lc 1 14+; Rm 15 13.
2 47 (a) Cf. 3 8,9; 4 21; 13 48; 21 20; Lc 2 20+.
2 47 (b) La salvación en el Juicio está asegurada para los miembros de la comunidad cristiana, 2 21+; cf. 13 48 y las epístolas paulinas. La Iglesia se identifica de este modo con el "Resto de Israel", Is 4 3+. Cf. Rm 9 27.
3 1 Era la hora del sacrificio de la tarde, cf. Ex 29 39-42; Lc 1 8-10+; Si 50 5-21; Hch 10 3,30.
3 6 Var.: "levántate y anda", cf. Lc 5 23-24, etc.
3 13 (a) Los cristianos reconocen en Jesús al misterioso "Siervo" de Is 52 13 - 53 12 (parcialmente citado en Hch 8 32-33), cf. Is 42 1+. Véase *infra* v. 26; 4 27,30. La glorificación que Dios le ha concedido es su resurrección, v. 15. Cf. Jn 17 5+.
3 13 (b) Cf. Is 53 12. Igual alusión al Canto del Siervo: Rm 4 25; 8 32; Ga 2 20; Ef 5 2,25; Hch 7 52.
3 13 (c) Como Moisés, 7 35, también él figura de Cristo y rechazado por sus compatriotas.
3 14 (a) Var.: "Vosotros oprimisteis".
3 14 (b) Compárese con Hch 4 27,30: Jesús es el "Siervo santo" de Dios. Es también "el Santo de Dios" y "el Santo" por excelencia: Hch 2 27; Lc 1 35; 4 34; Mc 1 24+; Jn 6 69; Ap 3 7.
3 14 (c) Cf. Is 53 11; Hch 7 52; 22 14; véase asimismo Mt 27 19; Lc 23 47; 1 P 3 18; 1 Jn 2 1.
3 15 El Jefe que lleva a los suyos a la Vida, que les comunica la Vida que le pertenece. La Secuencia de la misa de Pascua recoge la expresión: *Dux vitae mortuus regnat vivus*. Parecido título de "Jefe" se da, 7 27,35, a Moisés, figura de Cristo. Cf. 5 31+; Hb 2 10.
3 16 En la concepción de los antiguos, el nombre es inseparable de la persona y participa de sus prerrogativas, véase Ex 3 14+. Así la invocación del nombre de Jesús, 2 21+,38+, evoca el poder de Jesús; 3 6; 4 7,10,30; 10 43; 16 18; 19 13; Lc 9 49; 10 17; véase también Jn 14 13,14; 15 16; 16 24,26; 20 31. Mas para que la invocación resulte eficaz exige fe en quien a ella recurre, cf. 19 13-17; Mt 8 10+.
3 17 Parece aludir a Lc 23 24; cf. Hch 7 60.
3 19 Por la "conversión", el hombre "se vuelve, se da media vuelta" espiritualmente, cf. Mt 3 2+. Los gentiles deben volver a Dios abandonando los ídolos: véase 1 Ts 1 9; Ga 4 9; 1 Co 10 7,14; Hch 14 15; 15 19; 26 18,20; los judíos deben convertirse al Señor reconociendo a Jesús como Señor: cf. 2 Co 3 16; Hch 9 35. Los términos se invierten en Lc 1 16; Hch 11 21; cf. 1 P 2 25. Véase asimismo Is 16 10 citado en Hch 28 27; Mt 13 15; Mc 4 12; cf. Jn 12 40.

2 P 3 11-13 el tiempo de la consolación* y envíe al
Cristo que os había sido destinado*, a
Jesús, [21]a quien debe retener el cielo
hasta el tiempo de la restauración univer-
sal*, de que Dios habló por boca de sus
santos profetas*. [22]Moisés efectivamente
Ml 3 23-24 dijo: *El Señor Dios os suscitará un profeta*
Mt 17 11 *como yo de entre vuestros hermanos; escu-*
Dt 18 15,19 *chadle todo cuanto os diga.* [23]*Todo el*
Hch 7 37 *que no escuche a ese profeta, sea exterminado*
Mt 16 14+ *del pueblo.* [24]Y todos los profetas que
Jn 1 21+ desde Samuel y sus sucesores han ha-
Mt 17 5p blado, anunciaron también estos días*.
Lv 23 29

Rm 9 4 [25]"Vosotros sois los hijos de los pro-
fetas y de la alianza que Dios estableció
con vuestros padres al decir a Abraham:
Gn 12 3+; *En tu descendencia serán bendecidas todas*
22 18 *las familias de la tierra.* [26]Para vosotros en
Ga 3 8-29 primer lugar ha resucitado Dios a su
Hch 2 39+ Siervo* y le ha enviado para bendeciros*,
apartándoos a cada uno de vuestras ini-
quidades*."

Pedro y Juan ante el Sanedrín.

Lc 22 4+ **4** [1]Estaban todavía hablando al pueblo,
cuando se les presentaron los sacer-
dotes, el jefe de la guardia del Templo y los
saduceos*, [2]molestos porque enseñaban
al pueblo y anunciaban en la persona de
23 6-8; Jesús la resurrección de los muertos. [3]Les
24 15,21 echaron mano y les pusieron bajo guardia
1 Co 15 hasta el día siguiente, pues había caído ya
20-23 la tarde. [4]Sin embargo, muchos de los
2 41+ que oyeron la Palabra creyeron; y el
número de hombres llegó a unos cinco
mil.

[5]Al día siguiente se reunieron en Jeru-
salén sus jefes, ancianos y escribas*.
[6]También estaban el Sumo Sacerdote
Lc 3 2+ Anás, Caifás, Jonatán*, Alejandro y
cuantos eran de la estirpe de sumos
sacerdotes. [7]Les pusieron en medio y les
preguntaron: "¿Con qué poder o en Lc 20 2
nombre de quién habéis hecho vosotros
eso?" [8]Entonces Pedro, lleno del Espíritu
Santo, les dijo: "Jefes del pueblo y 2 14+
ancianos, [9]puesto que con motivo de la 1 8+
obra realizada en un enfermo somos hoy 2 22+
interrogados por quién ha sido éste
curado, [10]*sabed todos vosotros y todo el
pueblo de Israel que ha sido por el nombre
de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros 3 6,16+
crucificasteis y a quien Dios resucitó de 2 23-24+
entre los muertos; por su nombre y no
por ningún otro se presenta éste aquí
sano delante de vosotros. [11]Él es *la piedra* Sal 118 2
que vosotros, *los constructores*, habéis Hch 2 23
despreciado y que se ha convertido en piedra Mt 21 42
angular. [12]Porque no hay bajo el cielo otro 1 P 2 4,7
nombre dado a los hombres por el que Hch 2 21
nosotros debamos salvarnos*." Jl 3 5
Lc 12
11-12p;
[13]Viendo la valentía con que hablaban 21 12-15p
Pedro y Juan, y sabiendo que eran hom-
bres sin instrucción ni cultura, estaban Jn 7 15
maravillados. Reconocían, por una parte,
que habían estado con Jesús; [14]y al
mismo tiempo veían de pie, junto a ellos,
al hombre que había sido curado; de
modo que no podían replicar. [15]Les man-
daron salir fuera del Sanedrín y delibe-
raban entre ellos: [16]"¿Qué haremos con Jn 11 47-
estos hombres? Es evidente para todos los
habitantes de Jerusalén, que ellos han
realizado una señal manifiesta, y no pode-
mos negarlo. [17]Pero a fin de que esto no
se divulgue más entre el pueblo, amenacé-
mosles para que no hablen ya más a nadie
en este nombre."

[18]Les llamaron y les mandaron* que de
ninguna manera hablasen o enseñasen en

3 20 (a) Este tiempo coincide con el de la venida de Cristo y la restauración universal, cf. 1 7+; Rm 2 6+; era también, en el pensamiento de los apóstoles, el tiempo de la restauración de la realeza en Israel, 1 6-7. El arrepentimiento y la conversión apresuran su venida, cf. 2 P 3 12.

3 20 (b) O: "a Jesús que ha sido constituido Cristo para vosotros", cf. 2 36+. Cuando llegue el tiempo, la vuelta de Cristo, constituido Rey mesiánico desde su resurrección, inaugurará su reino definitivo y la renovación de toda la creación, v. 21, cf. Rm 8 19+.

3 21 (a) Los profetas designaban así la vuelta del destierro (primicias de la era mesiánica), cf. Jr 15 19, etc.

3 21 (b) Adic.: "desde los tiempos antiguos".

3 24 La predicación primitiva tenía interés en demostrar cómo Jesús realizaba las profecías del A. T., por su descendencia davídica, 2 30; 13 34, su misión de "profeta", sucesor de Moisés, 3 22s, cf. Mt 16 14+; Jn 1 21+, sus sufrimientos, 2 23+, su papel de piedra rechazada por los constructores (los judíos) y convertida en piedra angular, 4 11, su resurrección, 2 25-31; 13 33-37, su exaltación celeste a la diestra de Dios, 2 34s.

3 26 (a) Cumpliendo con ello la promesa recordada en el v. 22, ya que el mismo verbo griego significa a la vez "suscitar" y "resucitar". Con la resurrección de Cristo, Dios ha dado cumplimiento a las promesas hechas a los padres, 13 32-34; 24 14-15; 26 6-8.

3 26 (b) Cf. 26 23; 2 Tm 1 10; Ga 3 14. Cristo ha traído al mundo, por su resurrección, la bendición prometida a Abraham, v. 25.

3 26 (c) Otra traducción: "con tal de que cada uno de vosotros se aparte de sus iniquidades".

4 1 El partido de la aristocracia sacerdotal, opuesto al partido religioso y popular de los fariseos, véase Mt 3 7+. A los saduceos se les presenta constantemente como adversarios de la doctrina de la resurrección, Hch 23 6-8; Lc 20 27-38p. El antagonismo entre fariseos y saduceos más de una vez hará de los primeros unos aliados de los cristianos, cf. Hch 5 34; 23 8-9; 26 5-8; Lc 20 39.

4 5 El Gran Sanedrín de Jerusalén, tribunal supremo de Israel.

4 6 Cf. Lc 22 66+. Var.: "Juan".

4 10 En los vv. 10-12 seguimos el antiguo texto occ.

4 12 El nombre de Jesús significa "Dios salva", Mt 1 21.

4 18 Prohibición que parece una advertencia legal. En asuntos como éste no se podía encarcelar a los contraventores (excepto si eran rabinos) más que en caso de reincidencia. Este será el caso del cap. siguiente, cf. 5 28.

el nombre de Jesús. [19]Mas Pedro y Juan
5 29 les contestaron: "Juzgad si es justo
delante de Dios obedeceros a vosotros
más que a Dios. [20]No podemos nosotros
1 8+ dejar de hablar de lo que hemos visto y
Jr 20 9 oído." [21]Ellos, después de haberles
Co 9 16 amenazado de nuevo, les soltaron, no hallando
Co 13 8 manera de castigarles, a causa del pueblo,
m 1 7-8 porque todos glorificaban a Dios por lo
2 47+ que había ocurrido, [22]pues el hombre en
quien se había realizado esta curación
milagrosa tenía más de cuarenta años.

Oración de los apóstoles en la persecución.

[23]Una vez libres, vinieron a los suyos y
les contaron todo lo que les habían dicho
los sumos sacerdotes y ancianos. [24]Al
2 42+ oírlo, todos a una elevaron su voz a Dios
14 15+ y dijeron: "Señor, tú que hiciste el cielo
y la tierra, el mar y todo lo que hay en
ellos, [25]tú eres el que has dicho por el
Espíritu Santo, por boca de nuestro padre
David, tu siervo*:

l 2 1-2 *¿A qué esta agitación de las naciones,*
estos vanos proyectos de los pueblos?
[26]Se han presentado los reyes de la tierra
y los magistrados se han aliado
contra el Señor y contra su Ungido.*

[27]"Porque verdaderamente en esta
ciudad se *han aliado* Herodes y Poncio
Pilato* con *las naciones* y *los pueblos* de
3 13+ Israel contra tu santo siervo Jesús, a quien
10 38 has *ungido**, [28]para realizar lo que en tu
2 23+ poder y en tu sabiduría* habías predeter-
minado. [29]Y ahora, Señor, ten en cuenta
sus amenazas y concede a tus siervos que
puedan predicar tu Palabra con toda
3 9-10; valentía, [30]extendiendo tu mano para que
28 31 realicen curaciones, señales y prodigios
Ef 6 19 por el nombre de tu santo siervo Jesús."
3 16+ [31]Acabada su oración, retembló el lugar
donde estaban reunidos, y todos que-
1 8+ daron llenos del Espíritu Santo y predi-
caban la Palabra de Dios con valentía*.

La primera comunidad cristiana*.

47-48; [32]La multitud de los creyentes no tenía
; 12-16 sino un solo corazón y una sola alma.
lp 1 27
7 11,21

Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino
=2 44-45 que todo lo tenían en común.
[33]Los apóstoles daban testimonio con
1 8+ gran poder* de la resurrección del Señor
4 30 Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía*.
[34]No había entre ellos ningún necesi-
Dt 15 4 tado, porque todos los que poseían cam-
pos o casas los vendían, traían el importe
Lc 12 33 de la venta, [35]y lo ponían a los pies de los
apóstoles, y se repartía a cada uno según
sus necesidades.

Generosidad de Bernabé.

[36]José, llamado por los apóstoles Ber-
nabé (que significa: "hijo de la exhorta-
ción*"), levita y originario de Chipre,
[37]tenía un campo; lo vendió, trajo el dinero
y lo puso a los pies de los apóstoles.

Fraude de Ananías y Safira. Jos 7

5 [1]Un hombre llamado Ananías, de
acuerdo con su mujer Safira, vendió
una propiedad, [2]y se quedó con una parte
del precio, sabiéndolo también su mujer;
la otra parte la trajo y la puso a los pies de
los apóstoles. [3]Pedro le dijo: "Ananías,
¿cómo es que Satanás llenó tu corazón
Lc 22 3 hasta inducirte a mentir al Espíritu Santo,
Jn 13 2,27 quedándote con parte del precio del
campo? [4]¿Es que mientras lo tenías no era
Dt 23 22-24 tuyo, y una vez vendido no podías dis-
poner del precio? ¿Por qué determinaste
en tu corazón hacer esto? No has mentido
a los hombres, sino a Dios." [5]Al oír Ana-
nías estas palabras, cayó y expiró. Y un
gran temor se apoderó de cuantos lo oye-
3 10+ ron. [6]Se levantaron los jóvenes, le amorta-
jaron y le llevaron a enterrar. [7]Unas tres
horas más tarde entró su mujer que igno-
raba lo que había pasado. [8]Pedro le pre-
2 14+ guntó: "Dime, ¿habéis vendido en tanto
el campo?" Ella respondió: "Sí, en eso."
[9]Y Pedro le replicó: "¿Cómo os habéis
puesto de acuerdo para poner a prueba al
Nm 21 5-6 Espíritu del Señor? Mira, aquí a la puerta
1 Co 10 9; están los pies de los que han enterrado a
11 30-32 tu marido; ellos te llevarán a ti." [10]Al
instante ella cayó a sus pies y expiró.
Entrando los jóvenes, la hallaron muerta,

4 25 Texto alterado y traducción dudosa.
4 26 "Ungido": La palabra griega es "Cristo", que aquí, v. 27, se explica en su sentido etimológico.
4 27 (a) Representando respectivamente a los "reyes" y a los "magistrados" del salmo. En cuanto a "Herodes", cf. Lc 23 6-16.
4 27 (b) Por la unción que le ha constituido en el Soberano mesiánico, el Cristo, cf. Mt 3 16+.
4 28 Lit.: "en tu mano y en tu consejo".
4 31 Un pequeño Pentecostés, comparable con el primero, 2 1s.
4 32 Resumen análogo al de 2 42-47. Aquí el tema es el de la comunidad de bienes; sirve de introducción a los dos ejemplos que siguen: el de Bernabé, y el de Ananías y Safira. La insistencia en la renuncia efectiva de las riquezas caracteriza la religión de Lucas.
4 33 (a) Un poder que se manifestaba en los milagros. Cf. 2 22; 3 12; 4 7; 6 8; 8 13; 10 38; 1 Ts 1 5; 1 Co 2 4-5.
4 33 (b) Ante el pueblo: cf. 2 47; 4 21; 5 13.
4 36 La palabra griega quiere decir a la vez consuelo y exhortación. Cf. 11 23. —"hijo de", semitismo que aquí tiene el sentido de "hábil para". —Sobre Bernabé, véase 9 27; 11 22-30; 12 25; 13-15; 1 Co 9 6; Ga 2; Col 4 10.

y la llevaron a enterrar junto a su marido*.
Lc 1 12+ 11Un gran temor se apoderó de toda la
Iglesia* y de todos cuantos oyeron esto.

2 42-47; 4 32-35 **Perspectiva general*.**

2 19 12Por mano de los apóstoles se realiza-
ban muchas señales y prodigios en el
pueblo...
=2 46 Y solían estar todos* con un mismo
3 11 espíritu en el pórtico de Salomón, 13pero
nadie de los otros se atrevía a juntarse a
ellos, aunque el pueblo hablaba de ellos
=2 47 con elogio. 14Los creyentes cada vez en
mayor número se adherían al Señor, una
2 41+ multitud de hombres y mujeres*.
15...hasta tal punto que incluso sacaban
Mc 6 56 los enfermos a las plazas y los colocaban
en lechos y camillas, para que al pasar
19 12 Pedro, siquiera su sombra cubriese a
alguno de ellos. 16También acudía la mul-
Lc 4 40-41 titud de las ciudades vecinas a Jerusalén
Hch 8 6-8 trayendo enfermos y atormentados por
espíritus inmundos; y todos eran curados.

Prendimiento y milagrosa liberación de los apóstoles.

4 6 17Entonces se levantó el Sumo Sacer-
dote*, y todos los suyos, los de la secta de
4 1-3 los saduceos, y llenos de envidia, 18echaron
mano a los apóstoles y les metieron en la
Mt 1 20+ cárcel pública. 19Pero el Ángel del Señor,
Hch 12 7-10; por la noche, abrió las puertas de la pri-
16 25-26 sión, les sacó y les dijo: 20"Id, presentaos
13 46 en el Templo y decid al pueblo todo lo
referente a esta Vida*." 21Obedecieron, y
al amanecer entraron en el Templo y se
pusieron a enseñar.

Comparecen ante el Sanedrín.

Llegó el Sumo Sacerdote con los suyos,
convocaron el Sanedrín y todo el Senado*
de los hijos de Israel, y enviaron a bus-
carlos a la cárcel. 22Cuando llegaron allí
los alguaciles, no los encontraron en la
prisión; y volvieron a darles cuenta y les
dijeron: 23"Hemos hallado la cárcel cuida-
dosamente cerrada y los guardias de pie
ante las puertas; pero cuando abrimos, no
encontramos a nadie dentro." 24Cuando
oyeron esto, tanto el jefe de la guardia del 4 1+
Templo como los sumos sacerdotes, se
preguntaban perplejos qué podía haber
sido de ellos. 25Se presentó entonces uno
que les dijo: "Mirad, los hombres que
pusisteis en prisión están en el Templo y
enseñan al pueblo." 26Entonces el jefe de
la guardia marchó con los alguaciles y les Lc 20 19p
trajo, pero sin violencia, porque tenían 22 2p
miedo de que el pueblo les apedrease.
27Les trajeron, pues, y les presentaron
en el Sanedrín. El Sumo Sacerdote les
interrogó y les dijo: 28"Os prohibimos 4 18+
severamente enseñar en ese nombre*,
y sin embargo vosotros habéis llenado
Jerusalén con vuestra doctrina y queréis
hacer recaer sobre nosotros la sangre de Mt 27 25
ese hombre." 29Pedro y los apóstoles con- Hch 2 14
testaron: "Hay que obedecer a Dios 4 19
antes que a los hombres. 30El Dios de
nuestros padres resucitó a Jesús a quien
vosotros disteis muerte colgándole de un 2 23+
madero*. 31A éste le ha exaltado Dios con
su diestra como Jefe y Salvador*, para Sal 118 1
conceder a Israel la conversión y el per- Hch 2 33
dón de los pecados. 32Nosotros somos 4 12+;
testigos de estas cosas, y también el Espí- 2 38+
ritu Santo* que ha dado Dios a los que le 1 8+
obedecen." 33Ellos, al oir esto, se con- Jn 7 39
sumían de rabia y trataban de matarlos.

Intervención de Gamaliel.

34Entonces un fariseo llamado Gama-
liel, doctor de la ley, con prestigio ante

5 10 La falta de Ananías y Safira consiste en haber querido engañar a los apóstoles por amor al dinero.
5 11 Este término, tomado del A. T., cf. Hch 7 38, para designar la comunidad mesiánica, Mt 16 18+, ha adquirido con el desarrollo cristiano un significado cada vez más amplio: primero, la Iglesia-madre de Jerusalén, Hch 8 1; 11 22, etc.; luego las Iglesias particulares de Judea, Ga 1 22; 1 Ts 2 14; cf. Hch 9 31, y de la Gentilidad, Hch 13 1; 14 23; 15 41; 16 5; Rm 16 1,4; 1 Co 1 2+, etc.; St 5 14; 3 Jn 9; Ap 1 4; 2 1, etc., sus "asambleas", 1 Co 11 18; 14 23,34, etc., cf. Hch 19 32, y sus locales, Rm 16 5; Col 4 15; Flm 2; finalmente la Iglesia en su unidad teológica, Hch 20 28; 1 Co 10 32; 12 28, etc., su personalidad de Cuerpo y de Esposa de Cristo, Col 1 18+; Ef 5 23-32, y su plenitud cósmica, Ef 1 23+.
5 12 (a) Este tercer "resumen" desarrolla el tema del poder milagroso de los apóstoles, cf. 2 43; 4 33. Los vv. 12b-14 interrumpen la exposición.
5 12 (b) Al parecer, no los apóstoles, sino todos los creyentes.
5 14 Mejor que: "Cada vez en mayor número se adherían (a la comunidad) los que creían en el Señor." Cf. 11 24.
5 17 Var.: "el Sumo Sacerdote Anás", cf. 4 6.
5 20 Lit.: "todas las palabras (cf. v. 32; 10 37) de esta Vida". En el mismo sentido se trata de la "Palabra de salvación" en 13 26. La predicación cristiana tiene por objeto la "salvación", cf. 4 12; 11 14; 15 11; 16 17,30-31, y la "vida", cf. 3 15; 11 18; 13 46,48, prometidas a "los que invocan el nombre del Señor", 2 21,40,47; 4 12.
5 21 "Sanedrín" y "Senado" designan la misma asamblea: el Gran Sanedrín de Jerusalén, cf. Lc 26 66+.
5 28 T. occ.: "¿No os habíamos prohibido expresamente que enseñaseis en ese nombre? Y sin embargo... Pedro le contestó: ¿A quién se ha de obedecer, a Dios o a los hombres? Dijo aquél: A Dios. Y dijo Pedro: El Dios de nuestros padres..."
5 30 Expresión que se repite en 10 39 (cf. 13 29). Recuerda Dt 21 23, citado en Ga 3 13, cf. 1 P 2 24.
5 31 La expresión corresponde a "Jefe que lleva a la vida", 3 15+; igualmente corresponde a "Jefe y Redentor" aplicado a Moisés como figura de Cristo, 7 35 (cf. 7 25). Véase también Hb 2 10; 12 2. Hay un paralelismo latente entre Jesús y Moisés.
5 32 Cf. Mt 10 20p; Jn 15 26-27; Hch 1 8.

todo el pueblo*, se levantó en el Sanedrín.
Mandó que se hiciera salir un momento a
aquellos hombres, 35y les dijo: "Israelitas,
23 9 mirad bien lo que vais a hacer con estos
n 7 50s hombres. 36Porque en estos últimos días
se levantó Teudas, que pretendía ser
alguien y que reunió a su alrededor unos
cuatrocientos hombres; fue muerto y
todos los que le seguían se disgregaron y
quedaron en nada. 37Después de éste, en
c 2 2+ los días del empadronamiento, se levantó
Judas el Galileo, que arrastró al pueblo en
pos de sí; también éste pereció y todos los
que le habían seguido se dispersaron*.
38Os digo, pues, ahora: desentendeos de
estos hombres y dejadles en paz. Porque
si esta idea o esta obra es de los hombres,
se destruirá; 39pero si es de Dios, no con-
seguiréis destruirles. No sea que os encon-
tréis luchando contra Dios*." Y acep-
taron su parecer.
40Entonces llamaron a los apóstoles; y,
después de haberles azotado, les intima-
ron que no hablasen en nombre de Jesús.
Y los dejaron libres. 41Ellos marcharon de
la presencia del Sanedrín contentos por
haber sido considerados dignos de sufrir
ultrajes por el Nombre*.
42Y no cesaban de enseñar y de anunciar
la Buena Nueva de Cristo Jesús cada día
en el Templo y por las casas.

Lc 20 4
Mt 15 13
2 M 7 19
22 19
Mt 10 17
4 18
Mt 5 10-11+
1 Co 4 9s
18 5+

II. PRIMERAS MISIONES

La institución de los Siete.

2 41+ **6** 1Por aquellos días, al multiplicarse los
discípulos*, hubo quejas de los hele-
nistas contra los hebreos*, porque sus
viudas eran desatendidas en la asistencia
cotidiana. 2Los Doce convocaron la asam-
blea de los discípulos y dijeron: "No
parece bien que nosotros abandonemos la
Palabra de Dios por servir a las mesas.
3 17-23 3Por tanto, hermanos, buscad* de entre
7 16-18 vosotros a siete hombres, de buena fama,
3 8-10 llenos de Espíritu y de sabiduría, y los
11 2+ nombraremos para este cargo; 4mientras
1 8+; que nosotros nos dedicaremos a la ora-
ción y al ministerio de la Palabra*."
5Pareció bien la propuesta a toda la asam-
blea y escogieron a Esteban, hombre lleno
de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, a
Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas
y a Nicolás, prosélito de Antioquía*;
6los presentaron a los apóstoles, e hicie-
ron oración y les impusieron las manos*. 13 3
7La Palabra de Dios iba creciendo*; 1 Tm 4 14+
en Jerusalén se multiplicó considerable-
mente el número de los discípulos, y mul-
titud de sacerdotes iban aceptando la fe. 2 41+
Rm 1 5+

Prisión de Esteban.

8Esteban, lleno de gracia y de poder, Rm 3 24+
realizaba entre el pueblo grandes pro-
digios y señales. 9Se levantaron unos de
la sinagoga llamada de los Libertos*,
cirenenses y alejandrinos, y otros de
Cilicia y Asia, y se pusieron a dis-
putar con Esteban; 10pero no podían
resistir a la sabiduría y al Espíritu con que Lc 21 15
Hch 1 8+

5 34 Gamaliel I, el maestro de San Pablo, 22 3, era el heredero del pensamiento de Hil·lel y el representante más conspicuo de la tendencia liberal y más humana en la interpretación de la Ley. Su intervención corresponde a la actitud general del partido fariseo, cf. 4 1+.
5 37 Las insurrecciones de Teudas y de Judas el Galileo se hallan mencionadas en Josefo, pero las fechas que éste da no son seguras. Ambos hechos parecen remontarse a la época del nacimiento de Jesús.
5 39 Una var. insiste en el afán de pureza ritual: "... dejadles y no os manchéis las manos. Porque si su idea... destruirles, ni vosotros, ni los reyes ni los tiranos. Guardaos, pues, de tocar a esta gente, no sea que os encontréis luchando contra Dios."
5 41 Este Nombre, por el que sufren los apóstoles, cf. 21 13; 1 P 4 14; 3 Jn 7, que predican, 4 10,12, 17-18; 5 28,40; cf. 3 6,16; 8 12,16; 9 15,16,27,28, que los cristianos invocan, 2 21; 4 12; 9 14,21; 22 16, es siempre el nombre de Jesús, inseparable de su persona, 3 16+, y que él ha recibido en la resurrección, 2 36+, es decir "el Nombre que está sobre todo nombre": el nombre de "Señor", hasta entonces reservado a Dios, Flp 2 9-11+.
6 1 (a) "Los discípulos": nueva manera, propia de los Hechos, de designar a los cristianos, equiparados de este modo al pequeño grupo de fieles que se habían adherido a Jesús y al que los evangelios designan con este nombre.
6 1 (b) Los "helenistas": judíos que habían vivido fuera de Palestina y disponían en Jerusalén de sinagogas particulares, en las que se leía la Biblia en griego. Los "hebreos" eran los judíos autóctonos; hablaban el arameo, pero leían la Biblia en hebreo en sus sinagogas. Esta división se transfirió al interior de la Iglesia primitiva. La iniciativa de las misiones partirá del grupo helenista.
6 3 Var.: "busquemos".
6 4 La doble función de los apóstoles en las reuniones litúrgicas de la comunidad: dirigir las oraciones y desarrollar la catequesis.
6 5 Lucas no da el nombre de "diáconos" a los siete elegidos, aunque se repite la palabra "servicio" (διακονία). —Todos los elegidos llevan nombre griego; el último es un prosélito, cf. 2 11+. Con esto, el grupo de los cristianos helenistas recibe una organización aparte del grupo hebreo.
6 6 O la comunidad, cf. 13 1-3, o mejor (v. 3) los apóstoles.
6 7 Un nuevo estribillo literario, véase 12 24; 19 20; cf. Lc 1 80+, que amplía el que apareció antes, véase 2 41+.
6 9 Probablemente los descendientes de los judíos llevados a Roma por Pompeyo el 63 a. C., vendidos como esclavos y luego manumitidos.

hablaba. [11]Entonces instigaron a unos
hombres que dijeran: "Nosotros hemos
oído a éste pronunciar palabras blasfemas
contra Moisés y contra Dios." [12]De esta
forma amotinaron al pueblo, a los ancia-
nos y escribas; vinieron de improviso, le
prendieron y le condujeron al Sanedrín.
[13]Presentaron entonces testigos falsos que
declararon: "Este hombre no para de
hablar en contra del Lugar Santo y de la
Ley; [14]pues le hemos oído decir que Jesús,
Mt 2 23+ ese Nazareno, destruiría este Lugar y
Mt 26 59-61p cambiaría las costumbres que Moisés nos
Lc 4 20 ha transmitido*." [15]Fijando en él la
mirada todos los que estaban sentados en
el Sanedrín, vieron su rostro como el
rostro de un ángel*.

Discurso de Esteban.

7 [1]El Sumo Sacerdote preguntó: "¿Es
así?" [2]Él respondió*:
"Hermanos y padres, escuchad. El
Sal 29 3 Dios de la gloria se apareció a nuestro
padre Abraham cuando estaba en Meso-
potamia, antes de que se estableciese en
Gn 12 1 Jarán* [3]*y le dijo: Sal de tu tierra y de tu
parentela y vete a la tierra que yo te
muestre.* [4]Entonces salió de la tierra de los
caldeos y se estableció en Jarán. Y des-
pués de morir su padre, Dios le hizo
emigrar de allí a esta tierra que vosotros
habitáis ahora. [5]Y no le dio en ella en
heredad ni la medida de la planta del pie;
Gn 12 7+ sino que prometió *dársela en posesión a
él y a su descendencia después de él*, aunque
Gn 15 2 no tenía *ningún hijo.* [6]Dios habló así: *Tus*
Gn 15 13 *descendientes residirán como forasteros en*
Gn 15 14 *tierra extraña y les esclavizarán y les mal-
tratarán durante cuatrocientos años.* [7]*Pero
yo juzgaré* —dijo Dios— *a la nación a la*
Ex 3 12 *que sirvan como esclavos, y después saldrán
y me darán culto en este* lugar*. [8]Le dio,
además, *la alianza de la circuncisión;* y así, Gn 17 10+
al engendrar a Isaac, *Abraham le circun-* Gn 21 4
cidó el octavo día, y lo mismo Isaac a
Jacob, y Jacob a los doce patriarcas.
[9]"Los patriarcas, *envidiosos de José, le* Gn 37 11,2
vendieron con destino a Egipto. Pero *Dios
estaba con él* [10]y le libró de todas sus tri-
bulaciones y *le dio gracia* y sabiduría ante Gn 39 2,3, 21,23
Faraón, rey de Egipto, *quien le nombró
gobernador de Egipto y de toda su casa.* Gn 41 40-4
[11]*Sobrevino entonces en todo Egipto y* Sal 105 21
Canaán hambre y gran tribulación; Gn 41 54-55; 42 5
nuestros padres no encontraban víveres.
[12]*Pero al oír Jacob que había trigo en* Gn 42 2
Egipto, envió a nuestros padres una pri-
mera vez; [13]la segunda vez *José se dio a* Gn 45 1
conocer a sus hermanos y conoció Faraón el
linaje de José. [14]José envió a buscar a su
padre Jacob y a toda su parentela que se
componía de *setenta y cinco personas.* Gn 46 27+
[15]Jacob bajó a Egipto donde murió él y
también nuestros padres; [16]y fueron tras-
ladados a Siquem y depositados en el Gn 50 13
sepulcro que compró Abraham a precio
de plata a los hijos de Jamor, padre de
Siquem*.
[17]"Conforme se iba acercando el tiempo
de la promesa que Dios había hecho a
Abraham, *creció* el pueblo *y se multiplicó* Ex 1 7,8
en Egipto, [18]hasta que *se alzó un nuevo rey
en Egipto que no* se acordó *de José.* [19]*Obran-
do astutamente* contra nuestro linaje, este Ex 1 10,11
rey *maltrató* a nuestros padres hasta obli-
garles a exponer sus niños, *para que no* Ex 1 22
vivieran. [20]En esta coyuntura nació Moi- Ex 2 2
sés, *que era hermoso* a los ojos de Dios. Hb 11 23s
Durante *tres meses* fue criado en la casa de
su padre; [21]después fue expuesto y *le
recogió la hija de Faraón,* quien le crió Ex 2 5,10
como hijo suyo. [22]Moisés fue educado en
toda la sabiduría de los egipcios y fue
poderoso en sus palabras y en sus obras. Lc 24 19

6 14 Durante el proceso de Jesús, algunos "falsos testigos" le acusaron también de haber dicho que "destruiría" el Templo. El resultado del proceso de Esteban, Hch 7 56-57, es también repetición del proceso de Jesús, Mt 26 62-66. —Las acusaciones relativas a las costumbres mosaicas también serán lanzadas contra Pablo, Hch 15 1,5; 21 21,28; 25 8; 28 17.

6 15 La vista de un ángel provoca un terror sagrado, cf. Jc 13 6. El rostro de Moisés al bajar del Sinaí reflejaba el resplandor de la gloria de Dios y provocaba el mismo terror, Ex 34 29-35; 2 Co 3 7-18. Igualmente el rostro de Jesús trasfigurado, Mt 17 2; Lc 9 29. Los sanedritas asisten también a una transfiguración de Esteban, que ve la gloria de Dios, 7 55-56. —El relato, interrumpido por la inserción del discurso de Esteban, 7 1-54, se reanuda en 7 55.

7 2 (a) El discurso resume en primer lugar la historia de Abraham y de José, vv. 2-16; expone con mayor amplitud la historia de Moisés, vv. 17-43 (cf. la acusación lanzada contra Esteban, 6 11). A la eminente misión de salvación que Dios encomendó a Moisés, Esteban contrapone la actitud de los israelitas: rechazo, negativa a obedecer, infidelidad. Los temas son tradicionales (cf. Dt), pero desarrollados aquí bajo la perspectiva del hecho cristiano: al hablar de Moisés, Esteban piensa en Cristo de quien aquel es figura; la actitud de los israelitas respecto de él es la de los judíos respecto de Cristo. Esteban sólo se fija en un hecho de la historia de Israel: la construcción del Templo; pero lo hace para decir que Dios ya no mora en un templo hecho por mano de hombre, vv. 44-50 (cf. la acusación de 6 13). El discurso concluye con una invectiva apasionada, vv. 51-53, que reitera un tema primitivo de la predicación cristiana, cf. 2 23+.

7 2 (b) Según Gn 11 31, esta aparición tuvo lugar en Jarán. En este punto, Esteban depende de una tradición extrabíblica.

7 7 Esteban sustituye al monte Horeb con "este lugar": el Templo de Jerusalén.

7 16 "*padre* de Siquem": aclaración conforme a Gn 33 18. —Var.: "a los hijos de Jamor, hijo de Siquem", "a los hijos de Emmor en Siquem", "a los hijos de Emmor (que habitaban) en Siquem". —El v. 16 sigue una tradición extrabíblica.

23"Cuando cumplió la edad de cuarenta años*, se le ocurrió la idea de visitar
Ex 2 11 *a sus hermanos, los hijos de Israel.* 24Y al
ver que uno de ellos era maltratado, tomó
Ex 2 12 su defensa y vengó al oprimido *matando al egipcio.* 25Pensaba él que sus hermanos comprenderían que Dios les daría la salvación por su mano; pero ellos no lo comprendieron. 26Al día siguiente se les presentó mientras estaban peleándose y trataba de ponerles en paz diciendo: 'Amigos, que sois hermanos, ¿por qué os
Ex 2 13 maltratáis uno al otro?' 27Pero *el que maltrataba a su compañero* le rechazó di-
Ex 2 14 ciendo: '*¿Quién te ha nombrado jefe y juez sobre nosotros*? 28*¿Es que quieres matarme a mí como mataste ayer al egipcio?*' 29Al oír
Ex 2 15 esto* Moisés huyó y *vivió como forastero en la tierra de Madián,* donde tuvo dos hijos.

30"Al cabo de cuarenta años *se le apa-*
Ex 3 1-2 *reció un ángel en el desierto del monte* Sinaí, *sobre la llama de una zarza* ardiendo.
Ex 3 4,6 31Moisés se maravilló al ver la visión, *y al acercarse a mirarla, se dejó oír la voz del Señor :* 32*'Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.'* Moisés temblaba y *no se atrevía a mirar.*
Ex 3 5 33El Señor le dijo: '*Quítate las sandalias de los pies, pues el lugar donde estás es*
Ex 3 7-8 *tierra santa.* 34*Bien vista tengo la opresión de mi pueblo que está en Egipto y he oído sus gemidos y he bajado a librarles. Y ahora*
Ex 3 10 *ven, que te enviaré a Egipto.'*

35"A este Moisés, de quien renegaron*
Ex 2 14 diciéndole: *¿quién te ha nombrado jefe y juez?,* a éste envió Dios como jefe y redentor por mano del ángel que se le apareció en la zarza. 36Éste les sacó, realizando *prodigios y señales en la tierra de*
Ex 7 3 *Egipto,* en el mar Rojo y *en el desierto por*
n 14 33 *cuarenta años.* 37Este es el Moisés que dijo
m 5 25 a los israelitas: *Dios os suscitará un profeta*
t 18 15 *como yo de entre vuestros hermanos**.

38Este es el que, en *la asamblea** del desierto, estuvo con el ángel que le hablaba Dt 4 10;
en el monte Sinaí, y con nuestros padres*; 9 10; 18 16
el que recibió palabras de vida* para Ga 3 19 +
comunicárnoslas; 39este es aquel a quien Jn 1 17
no quisieron obedecer nuestros padres, sino que le rechazaron *para volver* su Nm 14 3
corazón *hacia Egipto**, 40*y dijeron a Aarón : 'Haznos dioses que vayan delante*
Ex 32 1,23 *de nosotros ; porque este Moisés que nos sacó de la tierra de Egipto no sabemos qué ha*
Ex 32 4,6 *sido de él.'* 41*E hicieron* aquellos días *un becerro y ofrecieron un sacrificio* al ídolo e hicieron una fiesta a las obras de sus manos. 42Entonces Dios se apartó de ellos y los entregó al culto del ejército del cielo*, como está escrito en el libro de los Profetas:

¿Es que me ofrecisteis víctimas y sacri- Am 5 25-27
ficios (LXX)
durante cuarenta años en el desierto, casa de Israel?
43*Os llevasteis la tienda de Moloc*
y la estrella del dios Refán,
las imágenes que hicisteis para adorarlas;
pues yo os llevaré más allá de Babilonia.

44"Nuestros padres tenían en el desierto la Tienda del Testimonio, como mandó el que dijo a Moisés que *la hiciera según el modelo* que había visto. 45Nuestros Ex 25 40
padres que les sucedieron la recibieron y Hb 8 5
la introdujeron bajo el mando de Josué en el país ocupado por los gentiles, a los que Dios expulsó delante de nuestros padres, hasta los días de David, 46que halló gracia Rm 3 24+
ante Dios y pidió *encontrar una Morada* Sal 132 5
para la casa* *de Jacob.* 47Pero fue *Salomón*
el que *le edificó Casa,* 48aunque el Altísimo 1 R 6 2
no habita en casas hechas por mano de 17 24
hombre como dice el profeta: Hb 9 11,24

49*El cielo es mi trono* Is 66 1-2
y la tierra el escabel de mis pies.

7 23 Según las tradiciones judías.
7 27 Dios, resucitando a Jesús, le ha constituido "jefe", cf. 5 31, y "juez", cf. 10 42; 17 31.
7 29 Según Ex 2 15, Moisés huyó por miedo a Faraón; aquí, porque es rechazado por los suyos.
7 35 La Biblia no emplea este verbo a propósito de Moisés, pero se le encuentra en Hch 3 13-14 a propósito de Jesús. Asimismo, el título de "redentor" no se da en la Biblia a Moisés. La imagen de Cristo, de quien aquel es figura, se proyecta sobre la de Moisés.
7 37 Texto mesiánico ya citado en 3 22. Otro —el Mesías— debía, pues, desempeñar un papel análogo al de Moisés, Mt 16 14+; Jn 1 21+.
7 38 (a) La palabra significa asimismo "Iglesia", cf. 5 11+. Con el "día de la asamblea", el Dt significaba la gran escena de la promulgación de la Ley, Ex 19 10-25. Para los primeros cristianos, la Iglesia es heredera de esta "asamblea" solemne del pueblo elegido en el desierto.
7 38 (b) Moisés desempeñaba el oficio de mediador entre el "ángel" y el pueblo. En los textos antiguos, "el Ángel de Yahvéh", es el mismo Yahvéh que se manifiesta, Gn 16 7+, cf. Mt 1 20+. Posteriormente, se subrayó la trascendencia divina distinguiendo entre Yahvéh y su ángel. Así pues, Moisés no habría estado en relación inmediata con Dios, sino con uno o varios ángeles. Vestigios de esta concepción en Ga 3 19; Hb 2 2.
7 38 (c) La observancia de la Ley procura la vida, Dt 4 1; 8 1,3; 30 15-16,19-20; 32 46-47; Lv 18 5, citado en Ga 3 12; Rm 10 5; se hablaba, pues, de la Ley como de "preceptos de vida", Ez 33 15; Ba 3 9. Para los cristianos, la que será "Palabra de vida", Flp 2 16; cf. Hch 5 20, es decir, la "Palabra de salvación" Hch 13 26, es la predicación evangélica. La Palabra divina, fuente de vida, ella misma es "viva": cf. Hb 4 12; 1 P 1 23. Finalmente, el mismo Jesucristo es la "Palabra de vida": 1 Jn 1 1.
7 39 Cf. Nm 14 3 y Ex 16 3. Comp. Ez 20 8-14.
7 42 Designación bíblica de los astros, frecuentemente divinizados.
7 46 Var.: "para Dios".

Dice el Señor : ¿Qué Casa me edificaréis?
O ¿cuál será el lugar de mi descanso?
50*¿Es que no ha hecho mi mano todas estas*
cosas?

Ex 33 3+ 51"¡Duros de cerviz, incircuncisos de
Jr 4 4+ corazón y de oídos! ¡Vosotros siempre
Is 63 10 resistís al Espíritu Santo*! ¡Como fueron
2 Cro 30 7-8; vuestros padres así sois vosotros! 52¿A qué
36 14-16 profeta no persiguieron vuestros padres?
Mt 23 34-35 Ellos mataron a los que anunciaban de
Jn 8 44 antemano la venida del Justo, de aquel a
Hch 3 14+; quien vosotros ahora habéis traicionado
2 23+ y asesinado; 53vosotros que recibisteis la
7 38+ Ley por mediación de ángeles y no la habéis guardado."

54Al oir esto, sus corazones se consumían de rabia y rechinaban sus dientes contra él.

Lapidación de Esteban. Saulo perseguidor.

Ex 24 16+ 55Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró fijamente al cielo y vio la gloria de
Hch 2 23+ Dios y a Jesús que estaba en pie a la
Mt 26 64p+ diestra de Dios*; 56y dijo: "Estoy viendo
Dn 7 13 los cielos abiertos y al Hijo del hombre
Mt 8 20+ que está en pie a la diestra de Dios." 57Entonces, gritando fuertemente, se taparon sus oídos y se precipitaron todos a una sobre él; 58le echaron fuera de la ciudad y
Hb 13 12+ empezaron a apedrearle. Los testigos* pusieron sus vestidos a los pies de un
22 20; 26 10 joven llamado Saulo*. 59Mientras le
Ga 1 13+ apedreaban, Esteban hacía esta invoca-
Sal 31 6 ción*: "Señor Jesús, recibe mi espíritu."
Lc 23 46 60Después dobló las rodillas y dijo con
Lc 23 24 fuerte voz: "Señor, no les tengas en cuenta este pecado." Y diciendo esto, se durmió.

22 20; 7 58 **8** 1*Saulo aprobaba su muerte. Aquel
Jn 16 2 día se desató una gran persecución contra la Iglesia de Jerusalén. Todos*, a excepción de los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaría*. 2Unos hombres piadosos sepultaron a Esteban e hicieron gran duelo por él. 3Entretanto Saulo hacía estragos en la
9 1-2 22 26 10 1 Ga 1 3 1 Co 15 9 Flp 3 6 1 Tm 1 1 Iglesia; entraba por las casas, se llevaba por la fuerza hombres y mujeres, y los metía en la cárcel.

Felipe en Samaría.

4Los que se habían dispersado iban por
= 11 19 todas partes anunciando la Buena Nueva de la Palabra. 5Felipe bajó a una ciudad de
6 5; 21 8 Samaría* y les predicaba a Cristo*. 6La gente escuchaba con atención y con un
18 5+ mismo espíritu lo que decía Felipe, porque oían y veían las señales que realizaba;
Mt 8 29+ 7pues de muchos posesos salían los espíritus inmundos dando grandes voces, y muchos paralíticos y cojos quedaron curados.
2 46+ 8Y hubo una gran alegría en aquella ciudad.

Simón el Mago.

9En la ciudad había ya de tiempo atrás un hombre llamado Simón que practicaba la magia y tenía atónito al pueblo de Samaría y decía que él era algo grande. 10Y todos, desde el menor hasta el mayor, le prestaban atención y decían: "Este es la Potencia de Dios llamada la Grande*." 11Le prestaban atención porque les había tenido atónitos por mucho tiempo con sus artes mágicas. 12Pero cuando creyeron a Felipe que anunciaba la Buena Nueva del Reino de Dios y el nombre de Jesucristo, empezaron a bautizarse hombres y
1 5+ mujeres. 13Hasta el mismo Simón creyó y, una vez bautizado, no se apartaba de Felipe; y estaba atónito al ver las señales y grandes milagros que se realizaban.

14Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaría había acep-
11 1,22

7 51 Que hablaba por Moisés y por los profetas.
7 55 La visión de Esteban debe relacionarse con su transfiguración, 6 15+.
7 58 (a) Los falsos testigos mencionados en 6 13-14. A los testigos de la acusación les correspondía ser los primeros en ejecutar la sentencia, Dt 17 7.
7 58 (b) San Pablo.
7 59 Hermoso ejemplo de "la invocación del nombre del Señor", 2 21+.
8 1 (a) Los vv. 1-4 están formados por una serie de breves noticias: los funerales de Esteban (v. 2), conclusión natural del episodio precedente; la actividad de Saulo perseguidor (vv. 1ª y 3), enlazando con el relato de la lapidación de Esteban, cf. 7 58b, el de la conversión de Saulo, 9 1-30, que parece seguirla; finalmente, una noticia sobre la persecución y la dispersión de la Iglesia (vv. 1º-4), que sirve de introducción al relato de las misiones evangélicas de Felipe, 8 5-40, y de Pedro, 9 32 - 11 18; el v. 4 se repetirá en 11 19. Se ven, pues, aquí esbozados los diversos temas desarrollados hasta el cap. 12.
8 1 (b) "Todos": simplificación literaria. La persecución parece ordenarse directamente contra los helenistas, cf. 6 1,5; este grupo dispersado por la persecución, ofrecerá a la Iglesia sus primeros misioneros, v. 4; 11 19-20.
8 1 (c) Segunda etapa de la expansión de la Iglesia, cf. 1 8. La tercera comenzará con la fundación de la Iglesia de Antioquía, 11 20.
8 5 (a) Var.: "la ciudad de Samaría", "la ciudad de Cesarea". —No se trata sin duda de la misma ciudad de Samaría, convertida en ciudad helenística (Sebaste). Aquí se trata de una evangelización de los "samaritanos" en el sentido judío de la palabra: de los hermanos de raza y religión, pero separados de la comunidad de Israel y caídos en la herejía, cf. Jn 4 9+; Mt 10 5-6+.
8 5 (b) El Mesías, que también esperaban los samaritanos, cf. Jn 4 25.
8 10 O, no tan bien: "la Potencia de Dios, a la que se llama *Megal-lê*" (es decir, en arameo: "Reveladora"). Suponíase, pues, que una emanación del Dios supremo habitaba en Simón, quien le debía sus poderes sobrenaturales.

tado la Palabra de Dios, les enviaron a
8 51+ Pedro y a Juan. 15Éstos bajaron y oraron
2 42+ por ellos para que recibieran el Espíritu
1 5+ Santo; 16pues todavía no había descen-
dido sobre ninguno de ellos; únicamente
2 28+ habían sido bautizados en el nombre del
1 5+ Señor Jesús. 17Entonces les imponían las
4 14+ manos y recibían el Espíritu Santo.

18Al ver Simón que mediante la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu, les ofreció dinero diciendo: 19"Dadme a mí también este poder para que reciba el Espíritu Santo aquel a quien yo imponga las manos." 20Pedro le contestó: "Vaya tu dinero a la perdición y tú con él; pues has pensado
Is 55 1 que el don de Dios* se compra con dinero.
Mt 10 8 21En este asunto no tienes tú parte ni herencia, pues tu corazón no es recto delante de Dios. 22Arrepiéntete, pues, de esa tu maldad y ruega al Señor, a ver si se te perdona ese pensamiento de tu corazón; 23porque veo que tú estás en
t 29 17 hiel de amargura y en ataduras de iniqui-
Jr 4 18 dad*." 24Simón respondió: "Rogad vos-
Pr 5 22 otros al Señor por mí, para que no venga sobre mí ninguna de esas cosas que habéis dicho*."

1 8+ 25Ellos, después de haber dado testimonio y haber predicado la Palabra del Señor, se volvieron a Jerusalén evangelizando muchos pueblos samaritanos.

Felipe bautiza a un eunuco.

1 20+ 26El Ángel del Señor* habló a Felipe diciendo: "Levántate y marcha hacia el mediodía* por el camino que, por el desierto*, baja de Jerusalén a Gaza." 27Se levantó y partió. Y he aquí que un
68 32 eunuco etíope*, alto funcionario de Can-
56 3-7 dace, reina de los etíopes, que estaba a cargo de todos sus tesoros, y había venido a adorar en Jerusalén, 28regresaba sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías. 29El Espíritu dijo a Felipe: "Acér-
1 8+ cate y ponte junto a ese carro." 30Felipe corrió hasta él y le oyó leer al profeta Isaías; y le dijo: "¿Entiendes lo que vas leyendo?" 31Él contestó: "¿Cómo lo
Rm 10 14 puedo entender si nadie me hace de guía?" Y rogó a Felipe que subiese y se sentase con él. 32El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste*:

"Fue llevado como una oveja al mata-
Is 53 7-8 *dero;*
Lc 18 31+ *y como cordero, mudo delante del que lo trasquila,*
así él no abre la boca.
33*En su humillación le fue negada la justicia;*
¿quién podrá contar su descendencia?
Porque su vida fue arrancada de la tierra."

34El eunuco preguntó a Felipe: "Te ruego me digas de quién dice esto el profeta: ¿de sí mismo o de otro?" 35Felipe
Lc 24 27 entonces, partiendo de este texto de la Escritura, se puso a anunciarle la Buena Nueva de Jesús.

36Siguiendo el camino llegaron a un sitio donde había agua. El eunuco dijo: "Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado*?" 38Y mandó detener el carro. Bajaron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y lo bautizó, 39y en saliendo del agua, el
1 5+ Espíritu del Señor arrebató* a Felipe y
1 R 18 12+ ya no le vio más el eunuco, que siguió
Lc 24 31-32 gozoso su camino. 40Felipe se encontró en
2 46+ Azoto y recorría evangelizando todas las
21 8 ciudades hasta llegar a Cesarea.

Vocación de Saulo*.

=22 5-16 **9** 1Entretanto Saulo, respirando todavía
=26 10-18 amenazas y muertes contra los discí-
Ga 1 12-17 pulos del Señor, se presentó al Sumo
Hch 8 3 Sacerdote, 2y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba algunos seguidores del Ca-

8 20 El Espíritu Santo es por excelencia el Don de Dios, cf. **2** 38; **10** 45; **11** 17; Lc **11** 9,13: tema recogido en el himno *Veni Creator*.
8 23 De esta anécdota procede el término "simonía" para designar el comercio con las cosas santas.
8 24 Adic. occ.: "y no dejaba de llorar copiosamente".
8 26 (a) En el resto del relato se habla del "Espíritu", *vv.* 29 y 39.
8 26 (b) La expresión griega se puede entender: "hacia el sur" o "hacia la hora del medio día".
8 26 (c) O: "que está desierto".
8 27 "Etiopía" comenzaba más allá de la primera catarata del Nilo: Nubia o Sudán egipcio. El poder lo ejercía allí una reina, designada con el título de "Candace".
8 32 Citado conforme a los LXX, traducción poco clara de un texto hebreo oscuro y sin duda alterado. Sobre el empleo de Is **53** en la predicación cristiana primitiva, véase **3** 13+ y Lc **4** 17-21p.
8 36 El v. 37 es una glosa muy antigua conservada en el texto occ. y que se inspira en la liturgia bautismal: "Dijo Felipe: Si crees de todo corazón, es posible. Respondió él: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios".
8 39 Var. occ.: "El Espíritu Santo cayó sobre el eunuco, y el Ángel del Señor arrebató a Felipe."
9 De este acontecimiento capital para la historia de la Iglesia, Lucas da tres referencias, cuyas divergencias de detalle se explican por la diferencia de géneros literarios: las otras dos referencias forman parte de los discursos de Pablo. Véase también Ga **1** 12-17. El acontecimiento tuvo lugar probablemente el 36, unos doce años (catorce años según el modo de contar de los antiguos) antes del "Concilio de Jerusalén", Ga **2** 1s; cf. Hch **15**, que tuvo lugar el 49.

mino*, hombres o mujeres, los pudiera
llevar atados a Jerusalén*.
3Sucedió que, yendo de camino, cuando
estaba cerca de Damasco, de repente le
rodeó una luz venida del cielo, 4cayó en
tierra y oyó una voz que le decía: "Saúl,
Saúl*, ¿por qué me persigues?" 5Él res-
pondió: "¿Quién eres, Señor?" Y él: "Yo
soy Jesús, a quien tú persigues*. 6Pero
levántate, entra en la ciudad y se te dirá
lo que debes hacer." 7Los hombres que
iban con él se habían detenido mudos de
Dn 10 7 espanto; oían la voz, pero no veían a
nadie. 8Saulo se levantó del suelo, y,
aunque tenía los ojos abiertos, no veía
nada. Le llevaron de la mano y le hicieron
entrar en Damasco. 9Pasó tres días sin
ver, sin comer y sin beber.
10Había en Damasco un discípulo lla-
Gn 22 1+ mado Ananías. El Señor le dijo en una
visión: "Ananías." Él respondió: "Aquí
estoy, Señor." 11Y el Señor: "Levántate
y vete a la calle Recta y pregunta en casa
de Judas por uno de Tarso llamado Saulo;
mira, está en oración 12y ha visto* que un
hombre llamado Ananías entraba y le
9 17; 28 8 imponía las manos para devolverle la
1 Tm 4 14+ vista." 13Respondió Ananías: "Señor, he
oído a muchos hablar de ese hombre y de
los muchos males que ha causado a tus
santos* en Jerusalén 14y que está aquí con
poderes de los sumos sacerdotes para
2 21+ apresar a todos los que invocan tu nom-
bre." 15El Señor le contestó: "Vete, pues
éste me es un instrumento de elección
que lleve mi nombre ante los gentiles, los
reyes y los hijos de Israel*. 16Yo le mos- 15 26; 21
traré todo lo que tendrá que padecer por 1 Co 4 9-
mi nombre." 17Fue Ananías, entró en la 13+
casa, le impuso las manos y le dijo: Mt 10 22-
"Saúl, hermano, me ha enviado a ti el
Señor Jesús, el que se te apareció en el 22 14;
camino por donde venías, para que reco- 1 Co
bres la vista y seas lleno del Espíritu 15 8
Santo*." 18Al instante cayeron de sus Tb 11 10-
ojos unas como escamas, y recobró la
vista; se levantó y fue bautizado. 19Tomó 1 5+
alimento y recobró las fuerzas.

Predicación de Saulo en Damasco. Ga 1 1

Estuvo algunos días con los discípulos
de Damasco, 20y en seguida se puso a
predicar a Jesús en las sinagogas: que él
era el Hijo de Dios*. 21Todos los que le
oían quedaban atónitos y decían: "¿No
es éste el que en Jerusalén perseguía en-
carnizadamente a los que invocaban ese
nombre, y no ha venido aquí con el
objeto de llevárselos atados a los sumos 9 2
sacerdotes?" 22Pero Saulo se crecía y con-
fundía a los judíos que vivían en Damasco 18 5,28
demostrándoles que aquél era el Cristo. 2 36+
23Al cabo de bastante tiempo* los
judíos tomaron la decisión de matarle.
24Pero Saulo tuvo conocimiento de su
determinación. Hasta las puertas estaban 2 Co 11 3
guardadas día y noche para poderle matar. 33
25Pero los discípulos* le tomaron y le
descolgaron de noche por la muralla
dentro de una espuerta.

9 2 (a) El "Camino" designa el estilo de vida que caracteriza a la comunidad cristiana e, indirectamente, a esta misma comunidad. Siguiendo este "Camino", se sirve a Dios como él quiere ser servido, Mt 22 16p, cf. 7 13-14; 21 32; 1 Co 12 31; 2 P 2 2; Sal 119 1s; Pr 4 10s; Jr 12 16, etc. Este uso absoluto del término es peculiar de los Hechos, 18 25,26; 19 9,23; 22 4; 24 14,22.
9 2 (b) Las autoridades romanas dejaban al Sumo Sacerdote cierta jurisdición sobre todos los miembros de las comunidades judías, incluso fuera de Palestina y, según 1 M 15 21, suponía hasta el derecho de extradición.
9 4 Forma aramea ("hebrea"), 26 14, del nombre de Saulo.
9 5 Todo lo que se hace a los discípulos por el Nombre de Jesús, se hace al mismo Jesús, Mt 10 40+.
9 12 Var.: "y en una visión ha visto".
9 13 Siendo Dios el santo por excelencia, Is 6 3, los que a su servicio se consagran son llamados "santos", Lv 17 1+. Aplicado primeramente al pueblo de Israel, Ex 19 6+, y especialmente a la comunidad de los tiempos mesiánicos, Dn 7 18+, este término vale de una manera eminente para los cristianos que son el nuevo "pueblo santo", 1 P 2 5,9, llamados, Rm 1 7; 1 Co 1 2; Ef 1 4; 2 Tm 1 9; Mt 3 1, por la consagración del bautismo, Ef 5 26s, a una vida pura, 1 Co 7 34; Ef 1 4; 5 3; Col 1 22; que les hace santos como Dios, 1 P 1 15s, cf. 1 Jn 3 3, y como Jesús, "el Santo de Dios", Mc 1 24+. Por eso "los santos" fue en la comunidad primitiva la designación ordinaria de los cristianos, primero en Palestina, Hch 9 13,32,41; Rm 15 26, 31; 1 Co 16 1,15; 2 Co 8 4; 9 1,12, y luego en todas las Iglesias, Rm 8 27; 12 13; 16 2,15; 1 Co 6 1s; 14 33; 2 Co 13 12; Ef 1 15; 3 18; 4 12; 6 18; Flp 4 21s; Col 1 4; 1 Tm 5 10; Flm 5,7; Hb 6 10; 13 24; Judas 3 (y en los saludos de las epístolas, 2 Co 1 1, etc.). En Ap 5 8; 8 3, etc., el término designa más especialmente a los mártires. Puede ser que a veces se restrinja a los jefes, "apóstoles y profetas", Ef 3 5 y Col 1 26; Ef 3 8; 4 12; Ap 18 20. Finalmente, como en el A. T., Jb 5 1+, el término puede aplicarse a los ángeles, Mc 8 38; Lc 9 26; Hch 10 22; Judas 14; Ap 14 10, y resulta difícil saber si algunos textos hablan de éstos o de los hombres que han llegado a la gloria, Ef 1 18; Col 1 12; 1 Ts 3 13; 2 Ts 1 10.
9 15 Cf. Jr 1 10. La misión de Pablo concierne a "todos los hombres", Hch 22 15, a las naciones gentiles, 26 17; esto corresponde a lo que el mismo Pablo escribe en Ga 1 16, cf. Rm 1 5; 11 13; 15 16-18; Ga 2 2,8,9; Ef 3 8; Col 1 27; 1 Tm 2 7. Sobre los "reyes", cf. 26 2+.
9 17 Expresión típica de San Lucas, Lc 1 15,41, 67; Hch 2 4; 4 8,31; 9 17; 13 9. Cf. Lc 4 1+.
9 20 "Hijo de Dios" corresponde a "Cristo" del v. 22. Cf. Mt 4 3+. El título de "Hijo de Dios" no reaparece en los Hechos hasta 13 33. Caracteriza a la cristología paulina, Ga 1 16; 2 20; 4 4,6; Rm 1 3-4,9; 1 Ts 1 10; cf. Rm 9 5+.
9 23 Ga 1 17-18 precisa: tres años; durante este tiempo, Pablo vivió en Arabia. Lucas simplifica los hechos.
9 25 Var.: "sus discípulos".

18-19 **Saulo en Jerusalén*.**

26Llegó a Jerusalén e intentaba jun-
tarse con los discípulos; pero todos le
tenían miedo, no creyendo que fuese discí-
36-37 pulo. 27Entonces Bernabé le tomó y le
presentó a los apóstoles y les contó cómo
había visto al Señor en el camino y que
le había hablado y cómo había predicado
con valentía en Damasco en el nombre de
Jesús. 28Andaba con ellos por Jerusalén,
3 46 + predicando valientemente en el nombre
5 41 + del Señor. 29Hablaba también y discutía
con los helenistas*; pero éstos intentaban
matarle. 30Los hermanos, al saberlo, le
17-21 llevaron a Cesarea y le hicieron marchar
a Tarso*.

Período de tranquilidad.

31Las Iglesias* por entonces gozaban
de paz en toda Judea, Galilea y Samaria;
Co 8 1 se edificaban y progresaban en el temor
2 41 + del Señor y estaban llenas de la conso-
lación del Espíritu Santo*.

Pedro cura en Lida a un paralítico.

32Pedro, que andaba recorriendo todos
los lugares, bajó también a visitar a los
santos que habitaban en Lida. 33Encontró
allí a un hombre llamado Eneas, tendido
en una camilla desde hacía ocho años, pues
estaba paralítico. 34Pedro le dijo: "Eneas,
Jesucristo te cura; levántate y arregla tu
lecho." Y al instante se levantó*. 35Todos
los habitantes de Lida y Sarón le vieron,
y se convirtieron al Señor.

Pedro resucita en Joppe a una mujer.

36Había en Joppe una discípula llamada
3 9 + Tabitá, que quiere decir Dorcás*. Era
33 + rica en buenas obras y en limosnas que
hacía. 37Por aquellos días enfermó y
murió. La lavaron y la pusieron en la
estancia superior. 38Lida está cerca de 1 R 17 19
Joppe, y los discípulos, al enterarse que
Pedro estaba allí, enviaron dos hombres
con este ruego: "No tardes en venir a
nosotros." 39Pedro partió inmediata-
mente con ellos. Así que llegó le hicieron
subir a la estancia superior y se le pre-
sentaron todas las viudas llorando y mos-
trando las túnicas y los mantos que
Dorcás hacía mientras estuvo con ellas.
40Pedro hizo salir a todos, se puso de
rodillas y oró; después se volvió al cadá-
ver y dijo: "Tabitá, levántate." Ella abrió Mc 5 40-41
sus ojos y al ver a Pedro se incorporó.
41Pedro le dio la mano y la levantó. Llamó Lc 7 15
a los santos y a las viudas y se la presentó Hch 3 7
viva. 42Esto se supo por todo Joppe y 9 13 +
muchos creyeron en el Señor. 43Pedro
permaneció en Joppe bastante tiempo en
casa de un tal Simón, curtidor.

Pedro va a casa de un centurión romano*.

10 1Había en Cesarea un hombre, lla-
mado Cornelio, centurión de la Lc 7 2,4-5
cohorte Itálica, 2piadoso y temeroso de Hch 2 11 +
Dios*, como toda su familia, daba muchas
limosnas al pueblo y continuamente oraba Lc 18 1
a Dios. Lc 12 33 +
3Vio claramente en visión, hacia la hora
nona del día, que el Ángel de Dios en- Mt 1 20 +
traba en su casa y le decía: "Cornelio." Hch 9 10 +
4Él le miró fijamente y lleno de espanto Lc 1 12 +
dijo: "¿Qué pasa, señor?" Le respondió:
"Tus oraciones y tus limosnas han subido
como memorial ante la presencia de
Dios*. 5Ahora envía hombres a Joppe y
haz venir a un tal Simón, a quien llaman

9 26 Pablo refiere esta visita. Ga 1 18-19. Indica que en aquel entonces las Iglesias de Judea no le conocían aún de vista, pero nada dice de la intervención de Bernabé. Por lo que a apóstoles se refiere, declara no haber visto más que a Pedro, y también a Santiago, el hermano del Señor; los Hechos esquematizan hablando de los apóstoles en general.
9 29 Var.: "con los griegos" (es decir, con los gentiles); la misma variante en 11 20. —Así como en la Iglesia son los helenistas (cf. 6 1 +) los más emprendedores, así también en el Judaísmo son ellos los que reaccionan con mayor violencia contra la propaganda cristiana, 6 9s; 7 58; 9 1; 21 27; 24 19.
9 30 Adonde irá a buscarle Bernabé, 11 25. Compárese con Ga 1 18-21 y con Hch 22 17-21.
9 31 (a) "Las Iglesias" texto occ. y antioqueno; "La Iglesia" texto alej.
9 31 (b) Es la alegría de la fe, 2 46 +. Otros traducen: "crecían por la consolación (o: por la asistencia; o: gracias a los estímulos) del Espíritu Santo".
9 34 Milagros semejantes: Lc 5 18-26p; 13 11-13; Jn 5 1-14; Hch 3 1-10 (y 4 22); 14 8-10.
9 36 El nombre significa "gacela".

10 Para Lucas, la conversión de Cornelio no es un simple caso individual. Su alcance universal se deduce del mismo relato y de su insistencia en las visiones de Pedro y de Cornelio y, sobre todo, de la relación que el autor establece entre este acontecimiento y las decisiones del "Concilio de Jerusalén", cf. 15 7-11,14. Dos lecciones distintas parecen desprenderse: 1ª Dios mismo ha mostrado que los paganos debían ser recibidos en la Iglesia sin que se les impusieran las prescripciones de la Ley, cf. 10 34-35,44-48ª; 11 1,15-18; 15 7-11, 14; y Ga 2 1-10; 2ª Dios mismo ha mostrado a Pedro que debía aceptar la hospitalidad de un incircunciso: se advierte aquí el problema de las relaciones entre cristianos procedentes del Judaísmo y los cristianos venidos de la gentilidad, cf. 10 10-16,28-29; 11 2-14; y Ga 2 11-21.
10 1 Las expresiones "temeroso de Dios", 10 2, 22,35; 13 16,26, y "adorador de Dios" 13 43,50; 16 14; 17 4,17; 18 7, son técnicas: designan a los que simpatizan con el Judaísmo sin llegar hasta integrarse en el pueblo judío por la circuncisión, cf. 2 11 +.
10 4 La expresión evoca el sacrificio del "memorial", cf. Lv 2 2,9,16, con el que Tb 12 12 compara la oración.

2 14+ Pedro. 6Éste se hospeda en casa de un tal
Simón, curtidor, que tiene la casa junto
al mar." 7Apenas se fue el ángel que le
hablaba, llamó a dos criados y a un sol-
dado piadoso, de entre sus asistentes, 8les
contó todo y los envió a Joppe. 9Al día
siguiente, mientras ellos iban de camino
y se acercaban a la ciudad, subió Pedro al
terrado, sobre la hora sexta, para hacer
2 42+ oración. 10Sintió hambre y quiso comer.
Mientras se lo preparaban le sobrevino
un éxtasis, 11y vio los cielos abiertos y que
bajaba hacia la tierra una cosa así como
un gran lienzo, atado por las cuatro pun-
tas*. 12Dentro de él había toda suerte de
cuadrúpedos, reptiles de la tierra y aves
del cielo. 13Y una voz le dijo: "Levántate,
Pedro, sacrifica y come." 14Pedro con-
testó: "De ninguna manera, Señor; jamás
Ez 4 14 he comido nada profano e impuro." 15La
Lv 11 voz le dijo por segunda vez: "Lo que
Gn 1 31+ Dios ha purificado no lo llames tú pro-
fano*." 16Esto se repitió tres veces, e
inmediatamente la cosa aquella fue
elevada hacia el cielo.

17Estaba Pedro perplejo pensando qué
podría significar la visión que había visto,
cuando los hombres enviados por Cor-
nelio, después de preguntar por la casa de
Simón, se presentaron en la puerta; 18lla-
maron y preguntaron si se hospedaba allí
Simón, llamado Pedro. 15Estando Pedro
1 8+ pensando en la visión, le dijo el Espíritu*:
"Ahí tienes unos hombres* que te bus-
can. 20Baja, pues, al momento y vete con
ellos sin vacilar, pues yo los he enviado."
21Pedro bajó donde ellos y les dijo: "Yo
soy el que buscáis; ¿por qué motivo
habéis venido?" 22Ellos respondieron:
"El centurión Cornelio, hombre justo y
temeroso de Dios, reconocido como tal
Lc 7 4-5 por el testimonio de toda la nación judía,
ha recibido de un ángel santo el aviso de
hacerte venir a su casa y de escuchar lo
que tú digas." 23Entonces les invitó a
entrar y les dio hospedaje.

Al día siguiente se levantó y se fue con
ellos; le acompañaron algunos hermanos
de Joppe. 24Al siguiente día entró en
Cesarea. Cornelio los estaba esperando.
Había reunido a sus parientes y a los
amigos íntimos. 25Cuando Pedro entraba
salió Cornelio a su encuentro y cayó pos-
trado a sus pies. 26Pedro le levantó dicién-
dole: "Levántate, que también yo soy un 3 12; 14
hombre." 27Y conversando con él entró Ap 19 10
y encontró a muchos reunidos. 28Y les dijo:
"Vosotros sabéis que no le está permitido
a un judío juntarse con un extranjero ni
entrar en su casa; pero a mí me ha mos-
trado Dios que no hay que llamar pro- 15 9
fano o impuro a ningún hombre. 29Por Ga 2 12,
eso al ser llamado he venido sin dudar. 15-16
Os pregunto, pues, por qué motivo me
habéis enviado a llamar." 30Cornelio con-
testó: "Hace cuatro días, a esta misma
hora, estaba yo haciendo la oración de
nona* en mi casa, y de pronto se presentó
delante de mí un varón con vestidos res-
plandecientes, 31y me dijo: 'Cornelio, tu
oración ha sido oída y se han recordado
tus limosnas ante Dios; 32envía, pues, a
Joppe y haz llamar a Simón, llamado
Pedro, que se hospeda en casa de Simón
el curtidor, junto al mar.' 33Al instante
mandé enviados donde ti, y tú has hecho
bien en venir. Ahora, pues, todos nos-
otros, en la presencia de Dios, estamos
dispuestos para escuchar todo lo que te
ha sido ordenado por el Señor."

Discurso de Pedro en casa de Cornelio.

34Entonces Pedro tomó la palabra y
dijo: "Verdaderamente comprendo que
Dios no hace acepción de personas, 35sino Dt 10 17
que en cualquier nación el que le teme y Ga 2 6
practica la justicia le es grato*. Rm 2 11
1 P 1 17
36"Él ha enviado su Palabra* a los hijos
de Israel, *anunciándoles la Buena Nueva de* Is 52 7
la paz por medio de Jesucristo que es el Na 2 1
Señor de todos. 37Vosotros sabéis lo suce- Rm 10 1
dido en toda Judea*, comenzando por Lc 4 44-
Galilea, después que Juan predicó el bau-
tismo; 38*cómo Dios* a Jesús de Nazaret *le*
ungió con el Espíritu Santo y con poder, y Is 61 1
cómo él pasó haciendo el bien y curando Mt 3 16
a todos los oprimidos por el Diablo, por- Hch 1 8
que Dios estaba con él; 39y nosotros somos 4 27+
testigos de todo lo que hizo en la región 2 22
Mt 8 29
Hch 1 8
1 22

10 11 Hemos seguido el texto occ.
10 15 Se invita a Pedro a liberarse de sus escrúpulos respecto de la pureza legal, 11 9. Cf. Mt 15 1-20p; Rm 14 14,17. La aplicación se hace en 15 9: por la fe, Dios ha purificado el corazón de los gentiles, aun cuando su cuerpo sigue ritualmente impuro por no estar circuncidado. Consecuencia práctica: no debe temer Pedro el tratar con incircuncisos, 10 27-28.
10 19 (a) El papel del Espíritu es paralelo al del Ángel del Señor, cf. 8 26,29.
10 19 (b) Var.: "tres hombres", cf. 11 11.
10 30 Var.: "estaba ayunando y haciendo la oración de nona".
10 35 Terminología cultual (cf. v. 4). Es grato a Dios el sacrificio irreprochable o el que lo ofrece, Lv 1 3; 19 5; 22 19-27. Isaías (56 7) había anunciado que, al fin de los tiempos, los sacrificios de los gentiles serían gratos a Yahvéh; véase Ml 1 10-11. Cf. Rm 15 16; Flp 4 18; 1 P 2 5.
10 36 Var.: "La Palabra que ha enviado".
10 37 Los vv. 37-42 forman un resumen de la historia evangélica, cf. 1 21-22; 2 22+, que subraya los puntos que el mismo Lucas pone de relieve en su evangelio.

de los judíos y en Jerusalén; a quien lle-
23+ garon a matar colgándole de un madero;
40a éste, Dios le resucitó al tercer día* y le
concedió la gracia de aparecerse, 41no a
todo el pueblo, sino a los testigos que
1 3-4 Dios había escogido de antemano, a nos-
14 22 otros que comimos y bebimos con él* des-
41-43 pués que resucitó de entre los muertos.
42Y nos mandó que predicásemos al
13 31 Pueblo*, y que diésemos testimonio de
que él está constituido por Dios juez de
36+ vivos y muertos*. 43De éste todos los
23+ profetas dan testimonio de que todo el que
cree en él alcanza, por su nombre, el
16+ perdón de los pecados."
38+

Bautismo de los primeros gentiles.

44Estaba Pedro diciendo estas cosas
1 8+ cuando el Espíritu Santo cayó* sobre
8 16 todos los que escuchaban la Palabra. 45Y
los fieles circuncisos que habían venido
con Pedro quedaron atónitos al ver que
2 23 el don del Espíritu Santo había sido derra-
mado también sobre los gentiles, 46pues
+,11 les oían hablar en lenguas y glorificar a
Dios. Entonces Pedro dijo: 47"¿Acaso
8 36 puede alguno negar el agua del bautismo
a éstos que han recibido el Espíritu Santo
como nosotros?" 48Y mandó* que fueran
38+ bautizados en el nombre de Jesucristo.
1 5+ Entonces le pidieron que se quedase
algunos días*.

Pedro justifica su conducta en Jerusalén.

15+ **11** 1Los apóstoles y los hermanos que
15 7 había por Judea oyeron que tam-
bién los gentiles habían aceptado la Pala-
bra de Dios; 2así que cuando Pedro subió
a Jerusalén los de la circuncisión se lo
reprochaban*, 3diciéndole: "Has entrado
en casa de incircuncisos y has comido con 10 28,48+
ellos." 4Pedro entonces se puso a expli-
carles los hechos uno tras otro diciendo:
5"Estaba yo en oración en la ciudad de 10 10-48
Joppe y en éxtasis vi una visión: una cosa
así como un lienzo, atado por las cuatro
puntas, que bajaba del cielo y llegó hasta
mí. 6Lo miré atentamente y vi en él los
cuadrúpedos de la tierra, las bestias del
campo, los reptiles, y las aves del cielo.
7Oí también una voz que me decía: 'Pedro,
levántate, sacrifica y come.' 8Y respondí:
'De ninguna manera, Señor; pues jamás
entró en mi boca nada profano ni impuro.'
9Me dijo por segunda vez la voz venida del
cielo: 'Lo que Dios ha purificado no lo
llames tú profano.' 10Esto se repitió hasta
tres veces; y al fin fue retirado todo de
nuevo al cielo.

11"En aquel momento se presentaron
tres hombres en la casa donde nosotros
estábamos, enviados a mí desde Cesarea.
12El Espíritu me dijo que fuera con ellos 1 8+
sin dudar. Fueron también conmigo
estos seis hermanos, y entramos en la casa
de aquel hombre. 13Él nos contó cómo
había visto un ángel que se presentó en su
casa y le dijo: 'Manda a buscar en Joppe a
Simón, llamado Pedro, 14quien te dirá
palabras que traerán la salvación para ti y 2 47+
para toda tu casa.' 16 15+

15"Había empezado yo a hablar cuando
cayó sobre ellos el Espíritu Santo, como 10 44+
al principio había caído sobre nosotros.
16Me acordé entonces de aquella palabra
que dijo el Señor: *Juan bautizó con* 1 5
agua, pero vosotros seréis bautizados en el
Espíritu Santo. 17Por tanto, si Dios* les
ha concedido el mismo don que a nos- 15 8-9
otros, por haber creído en el Señor Jesu-
cristo, ¿quién era yo para poner obstácu- 10 47
los a Dios*?" 18Al oir esto se tranquiliza- Mt 16 23+

10 40 "le resucitó al tercer día": la fórmula clásica de la predicación y de la fe cristianas. Aparece ya en el *Credo* embrionario de 1 Co 15 4, con esta precisión: "según las Escrituras". La fórmula es eco de Jon 2 1 (cf. Mt 12 40); véase también Os 6 2. Vuelve a encontrarse en Mt 16 21; 17 23; 20 19; 27 64; Lc 9 22; 18 33; 24 7,46.
10 41 Adic. occ.: "y vivimos familiarmente en su compañía cuarenta días después de su resurrección de entre los muertos".
10 42 (a) El "Pueblo" por excelencia es el pueblo de Israel, 10 2; 21 28.
10 42 (b) Los vivos: los que en el momento de la parusía estarán vivos; los muertos: los que, muertos ya, resucitarán entonces para el juicio. Véase 1 Ts 4 13 - 5 10. —Dios, resucitando a Jesús, le ha constituido en la dignidad de Juez soberano, Hch 17 31; Jn 5 22,27; 2 Tm 4 1; 1 P 4 5; así pues, la proclamación de la Resurrección es a la vez para los hombres una invitación al arrepentimiento, cf. 17 30-31.
10 44 Es "el Pentecostés de los gentiles", análogo al primer Pentecostés, como lo comprueba Pedro, v. 47; 11 15; 15 8.
10 48 (a) Los apóstoles generalmente no administraban por sí mismos el bautismo, cf. 19 5; 1 Co 1 14,17. Véase también 1 Jn 4 2.
10 48 (b) Según 11 2-3 (cf. 10 28), lo que pareció insólito e ilegítimo a los "hebreos" de Jerusalén, es la estancia de Pedro en casa de incircuncisos, más aún que la autorización de bautizarlos. El mismo problema dio ocasión al conflicto de Antioquía, Ga 2 11s.
11 2 Texto occ.: "Al cabo, pues, de bastante tiempo, quiso Pedro ponerse en camino para Jerusalén. Después de haber hablado a los hermanos y de haberlos afianzado, se fue, pronunciando muchos discursos por la campiña e instruyendo a las gentes. Los hermanos circuncisos, cuando llegó a ellos y les anunció la gracia concedida por Dios, se lo reprochaban."
11 17 (a) "Dios" omitido por el texto occ. (Cristo es quien da el Espíritu).
11 17 (b) Pedro da explicaciones respecto al bautismo otorgado a un gentil; no responde a la queja de haber aceptado la hospitalidad de un incircunciso, cf. v. 3, véase 10 1+. Según Lucas, el primero que ha incorporado gentiles a la Iglesia, en

2 47+ ron y glorificaron a Dios diciendo: "Así
pues, también a los gentiles les ha
13 46s; dado Dios la conversión que lleva a
14 27; la vida."
17 30; 26 20

Fundación de la Iglesia de Antioquía.

8 1,4 [19]Los que* se habían dispersado cuando
la tribulación originada a la muerte de
Esteban, llegaron en su recorrido hasta
Fenicia, Chipre y Antioquía*, pero no
predicaban la Palabra a nadie más que a
los judíos. [20]Pero había entre ellos algunos
chipriotas y cirenenses que, venidos a
Antioquía, hablaban también a los grie-
gos* y les anunciaban la Buena Nueva del
Lc 1 66 Señor Jesús*. [21]La mano del Señor estaba
Hch 2 41+ con ellos, y un crecido número recibió la
3 19+ fe y se convirtió al Señor. [22]La noticia de
esto llegó a oídos de la Iglesia de Jeru-
4 36+ salén* y enviaron a Bernabé a Antioquía.
[23]Cuando llegó y vio la gracia de Dios se
13 43; 14 22 alegró y exhortaba* a todos a permanecer,
con corazón firme, unidos al Señor*,
[24]porque era un hombre bueno, lleno del
Espíritu Santo y de fe. Y una considerable 6 5
multitud se agregó al Señor. 2 41+
[25]Partió para Tarso en busca de Saulo, 9 30
[26]y en cuanto le encontró, le llevó a
Antioquía. Estuvieron juntos durante un
año entero en la Iglesia* y adoctrinaron
a una gran muchedumbre. En Antioquía
fue donde, por primera vez, los discí-
pulos recibieron el nombre de "cristia-
nos*".

Bernabé y Saulo delegados para ir a Jerusalén.

[27]Por aquellos días bajaron unos pro-
fetas* de Jerusalén a Antioquía*. [28]Uno
de ellos, llamado Ágabo, movido por el 21 10
Espíritu, se levantó y profetizó que ven- 1 8+
dría una gran hambre sobre toda la tierra,
la que hubo en tiempo de Claudio*. [29]Los
discípulos determinaron enviar algunos
recursos, según las posibilidades de cada
uno, para los hermanos que vivían en
Judea. [30]Así lo hicieron y se los enviaron

principio al menos, es Pedro, y esto, sea cual fuere el alcance del bautismo del eunuco etíope, 8 26-39, y sea cual fuere la cronología de la evangelización de Antioquía, cuyo relato se reserva para más adelante, vv. 19s. En esta perspectiva, el Concilio de Jerusalén, 15 5-29, aparecerá de algún modo como la continuación o la reanudación de las deliberaciones de 11 1-18.

11 19 (a) El v. 19, enlazando con 8 1 y 8 4, da entrada al episodio de la fundación de la Iglesia de Antioquía, como consecuencia directa del martirio de Esteban, del que ha sido separado por la inserción de los Hechos de Felipe, 8 5-40, y de Pedro, 9 31 - 11 18. El relato supone, con todo, la historia de la vocación de Saulo, 9 1-30, historia también ligada al martirio de Esteban.

11 19 (b) Antioquía del Orontes, capital de la provincia romana de Siria, tercera ciudad del Imperio después de Roma y Alejandría.

11 20 (a) Var.: "helenistas", cf. 9 29. —"griegos", en oposición a "judíos", v. 19, designa a los incircuncisos en general.

11 20 (b) En la predicación a los gentiles se da a Jesús el título de "Señor", cf. 25 26+, con preferencia al título de "Cristo", que respondía a la espera particular de los judíos. Jesús es "Señor": constituido, por su exaltación a la diestra de Dios, en Soberano del Reino del fin de los tiempos, cf. 2 21,36; 7 59-60; 10 36; 1 Ts 4 15-17; 2 Ts 1 7-12; Rm 10 9-13.

11 22 Esta Iglesia ejerce en estos primeros tiempos un derecho de supervisión sobre las demás Iglesias que se iban formando, cf. 8 14; 11 1; y véase Ga 2 2.

11 23 (a) Juego de palabras, al parecer, sobre el nombre de Bernabé, "hijo de la exhortación", 4 36.

11 23 (b) Var.: "en el Señor".

11 26 (a) Sentido dudoso. Pudiera entenderse: "obraron de común acuerdo", o: "fueron recibidos (por la Iglesia)", es decir, fueron huéspedes de la Iglesia.

11 26 (b) Es decir, partidarios o seguidores de Cristus (o Crestus). Al inventar este apodo, los gentiles de Antioquía tomaron el título de "Cristo" (ungido) como un nombre propio.

11 27 (a) Como los profetas del A. T., Dt 18 18+; 2 P 1 21; Mt 5 12, los del N. T. son hombres carismáticos, 1 Co 12 1+, que hablan en nombre de Dios bajo la inspiración de su Espíritu. Incluso hay en la nueva Alianza una más amplia efusión de este carisma, Hch 2 17-18, y todos los fieles se benefician de él oportunamente, Hch 19 6; 1 Co 11 4-5; 14 26,29-33,37. Sin embargo, algunos personajes se hallan especialmente dotados de él hasta el punto de merecer el título de "profetas", Hch 11 27; 13 1; 15 32; 21 9,10. En la jerarquía de los carismas, normalmente vienen en segundo lugar, después de los "apóstoles", 1 Co 12 28-29; Ef 4 11; pero cf. 1 Co 12 10; Rm 12 6; Lc 11 49; es que son los testigos acreditados del Espíritu, Ap 1 3 y 2 7, etc.; 1 Ts 5 19-20, y trasmiten sus "revelaciones", 1 Co 14 6,26,30; Ef 3 5; Ap 1 1, como los "apóstoles" son los testigos de Cristo resucitado, Rm 1 1+, Hch 1 8+, y proclaman el "kerigma", Hch 2 22+. Su función no se limita a predecir el porvenir, Hch 11 28; 21 11, o a leer en los corazones, 1 Co 14 24-25; cf. 1 Tm 1 18; 4 14, y si "edifican, exhortan, consuelan", 1 Co 14 3; cf. Hch 4 36; 11 23-24, se debe a revelaciones del Espíritu que les hacen afines a los glosolalos, Hch 2 4+; 19 6, pero situándoles por encima de éstos porque su palabra es inteligible, 1 Co 14. Su principal función parece haber sido la de explicar, bajo la luz del Espíritu, los oráculos de las Escrituras, especialmente de los antiguos profetas, 1 P 1 10-12, y descubrir en consecuencia el "misterio" del plan divino, 1 Co 13 2; Ef 3 5; Rm 16 25+. Por eso se les asocia a los apóstoles como fundamento de la Iglesia, Ef 2 20+. El Apocalipsis de San Juan es un caso típico de esta profecía del N. T., Ap 1 3; 10 11; 19 10; 22 7-10, 18-19. El carisma de profecía, por elevado que sea, no da más que un conocimiento imperfecto y provisional, ligado como está a la fe, Rm 12 6, que deberá desaparecer ante la visión beatífica, 1 Co 13 8-12.

11 27 (b) El texto occ. añade: "y había allí una gran alegría. Mientras nosotros nos hallábamos reunidos, uno de ellos...". En este caso tendríamos aquí el primer pasaje en que Lucas emplea "nosotros", cf. 16 10.

11 28 En el reinado de Claudio (41-54) el imperio sufrió una gran hambre hacia el 49-50, primero en Grecia y después en Roma. Josefo sitúa el suceso en tiempo del procurador Tiberio Alejandro (46-48).

1 5+ a los presbíteros* por medio de Bernabé
y de Saulo*.

Prisión de Pedro y su milagrosa liberación*.

12 [1]Por aquel tiempo el rey Herodes
echó mano a algunos de la Iglesia
22-23 para maltratarlos. [2]Hizo morir por la
espada a Santiago, el hermano de Juan.
[3]Al ver que esto les gustaba a los judíos,
llegó también a prender a Pedro. Eran los
2 1+ días de los Ázimos. [4]Le apresó, pues, le
encarceló y le confió a cuatro escuadras de
cuatro soldados para que le custodiasen,
con la intención de presentarle delante
del pueblo después de la Pascua. [5]Así
pues, Pedro estaba custodiado en la cárcel,
42+ mientras la Iglesia oraba insistentemente
por él a Dios.
3-24; [6]Cuando ya Herodes le iba a presentar,
25-40 aquella misma noche estaba Pedro dur-
miendo entre dos soldados, atado con dos
cadenas*; también había ante la puerta
unos centinelas custodiando la cárcel.
20+ [7]De pronto se presentó el Ángel del Señor
y la celda se llenó de luz. Le dio el ángel
a Pedro en el costado, le despertó y le
9 5-7 dijo: "Levántate aprisa." Y cayeron las
cadenas de sus manos. [8]Le dijo el ángel:
"Cíñete y cálzate las sandalias." Así lo
hizo. Añadió: "Ponte el manto y sígue-
me." [9]Y salió siguiéndole. No acababa
de darse cuenta de que era verdad cuanto
hacía el ángel, sino que se figuraba ver
una visión. [10]Pasaron la primera y segunda
guardia y llegaron a la puerta de hierro
que daba a la ciudad. Ésta se les abrió por
sí misma. Salieron* y anduvieron hasta
el final de una calle. Y de pronto el ángel
le dejó. [11]Pedro volvió en sí y dijo: "Ahora
me doy cuenta realmente de que el Señor
ha enviado su ángel y me ha arrancado de
las manos de Herodes y de todo lo que
esperaba el pueblo de los judíos."
[12]Consciente de su situación, marchó a
casa de María, madre de Juan, por sobre-
nombre Marcos*, donde se hallaban 13 9+
muchos reunidos en oración. [13]Llamó él
a la puerta y salió a abrirle una sirvienta
llamada Rode; [14]quien, al reconocer la
voz de Pedro, de pura alegría no abrió la
puerta, sino que entró corriendo a anun-
ciar que Pedro estaba a la puerta. [15]Ellos
le dijeron: "Estás loca." Pero ella conti-
nuaba afirmando que era verdad. En-
tonces ellos dijeron: "Será su ángel*."
[16]Pedro entretanto seguía llamando. Al
abrirle, le vieron, y quedaron atónitos.
[17]Él les hizo señas con la mano para que
callasen y les contó cómo el Señor le había
sacado de la prisión. Y añadió: "Comu-
nicad esto a Santiago* y a los hermanos." 1 15+
Salió y marchó a otro lugar.
[18]Cuando vino el día hubo un alboroto
no pequeño entre los soldados, sobre qué
habría sido de Pedro. [19]Herodes le hizo
buscar y al no encontrarle, procesó a los
guardias y mandó ejecutarlos*. Después
bajó de Judea a Cesarea y se quedó allí.

Muerte de Herodes. 2 M 9 5-28

[20]Estaba Herodes fuertemente irritado
con los de Tiro y Sidón. Éstos, de común
acuerdo, se le presentaron y habiéndose
ganado a Blasto, camarlengo del rey,
solicitaban hacer las paces, pues su país
se abastecía del país del rey. [21]El día
señalado, Herodes, regiamente vestido y
sentado en la tribuna, les arengaba. [22]En-

11 30 (a) Los apóstoles, a quienes no se nombra aquí delante de los "presbíteros", **15** 2, etc., habían tenido que abandonar Jerusalén.
11 30 (b) Según Hechos, **9** 26; **11** 29s; **15** 2, Pablo habría realizado tres viajes a Jerusalén antes de visitar dos veces Galacia, **16** 6; **18** 23; pero el mismo Pablo, en Ga **1** 18; **2** 1s; cf. **4** 13, sólo menciona dos. La diversidad en la narración de Hechos quizás esté ocasionada por la manera con que Lucas combina sus fuentes. Es posible que este viaje de **11** 29 sea el mismo que el de **15** 2. Los "recursos", objeto de este viaje, se han de distinguir de los que Pablo lleva más tarde, Hch **24** 17, al final de la gran colecta hecha a petición de la Iglesia de Jerusalén, Ga **2** 10; cf. 1 Co **16** 1+; 2 Co **8** 4; **9** 1, 12,13; Rm **15** 31.
12 Esta historia, que según **11** 30 y **12** 25, parecería coincidir con la visita de Bernabé y Saulo a Jerusalén, tiene que ser anterior a ésta: Herodes Agripa I, llamado "rey" para distinguirle de su tío Herodes Antipas el Tetrarca (el de la Pasión), adornado con el título real por Calígula el 37, no fue en realidad rey de Judea y Samaría hasta el 41 y murió el 44. Los sucesos aquí referidos se sitúan, por tanto, entre el 41 y el 44. —Literariamente, el relato extraña en su contexto actual y recuerda el estilo de Marcos.
12 6 A los dos soldados que tenía a sus lados.
12 10 Adic.: "bajaron los siete escalones".
12 12 Volvemos a encontrar a Juan Marcos en **12** 25; **13** 5,13; **15** 37-39; era primo de Bernabé, Col **4** 10. Se hallará junto a Pablo durante el primer cautiverio romano de éste, Col **4** 10; Flm 24, y Pablo reclamará todavía sus servicios poco antes de morir, 2 Tm **4** 11. Fue asimismo discípulo de Pedro, 1 P **5** 13, y la tradición reconoce en él al autor del segundo evangelio.
12 15 Eco de una creencia popular en los ángeles custodios, considerados como una especie de "doble" espiritual de su protegido.
12 17 "Santiago", sin más, designa al "hermano del Señor". Desde la época de la primera visita de Pablo a Jerusalén, Ga **1** 19 (sería hacia el 38-39, cf. Hch **9** 1+), Santiago es el jefe del grupo "hebreo" de los cristianos de Jerusalén. Él gobernará la Iglesia después de la marcha de Pedro. Véase **15** 13; **21** 18; 1 Co **15** 7. La epístola de Santiago se presenta como obra suya.
12 19 Los soldados, responsables de sus prisioneros, debían sufrir la pena de aquellos a quienes habían dejado escapar, cf. **16** 27; **27** 42.

tonces el pueblo se puso a aclamarle:
"¡Es un dios el que habla, no un hombre!"
Mt 1 20+ 23Pero inmediatamente le hirió el Ángel
del Señor porque no había dado la gloria
a Dios; y convertido en pasto de gusanos*,
expiró.

Bernabé y Saulo vuelven a Antioquía.

24Entretanto la Palabra de Dios crecía y 6 7+
se multiplicaba. 25Bernabé y Saulo vol- 11 29-30
vieron de Jerusalén*, una vez cumplido
su ministerio, trayéndose consigo a Juan,
por sobrenombre Marcos. 12 12+

III. MISIÓN DE BERNABÉ Y PABLO. CONCILIO DE JERUSALÉN

La misión.

13 1Había en la Iglesia de Antioquía
11 27+ profetas y maestros*: Bernabé,
4 36+ Simeón llamado Níger, Lucio el cire-
19 9+ nense, Manahén, hermano de leche del
tetrarca Herodes, y Saulo. 2Mientras esta-
ban celebrando el culto* del Señor y
1 8+ ayunando, dijo el Espíritu Santo: "Sepa-
radme ya a Bernabé y a Saulo para la obra
a la que los he llamado." 3Entonces, des-
2 42+ pués de haber ayunado y orado, les impu-
Mt 6 5+ sieron las manos* y les enviaron.

En Chipre. El mago Elimas.

4Ellos, pues, enviados por el Espíritu
Santo, bajaron a Seleucia y de allí nave-
garon hasta Chipre*. 5Llegados a Sala-
mina anunciaban la Palabra de Dios en
las sinagogas de los judíos*. Tenían tam-
12 12+ bién a Juan que les ayudaba.
6Habiendo atravesado toda la isla hasta
Pafos, encontraron a un mago, un falso
profeta judío, llamado Bar-Jesús 7que
estaba con el procónsul Sergio Paulo,
hombre prudente. Éste hizo llamar a
Bernabé y Saulo, deseoso de escuchar la
Palabra de Dios. 8Pero se les oponía el
mago Elimas —pues eso quiere decir su
nombre— intentando apartar al pro-
cónsul de la fe. 9Entonces Saulo, también
llamado Pablo*, lleno de Espíritu Santo,
clavando en él sus ojos, 10le dijo: "Tú,
repleto de todo engaño y de toda maldad, 8 20-23
hijo del Diablo, enemigo de toda justicia, Jn 8 44
¿no acabarás ya de torcer los rectos cami-
nos del Señor? 11Pues ahora, mira la mano
del Señor sobre ti. Te quedarás ciego y
no verás el sol hasta el tiempo oportuno."
Al instante cayeron sobre él oscuridad y
tinieblas y daba vueltas buscando quien
le llevase de la mano. 12Entonces, viendo
lo ocurrido, el procónsul creyó, impre-
sionado por la doctrina del Señor. Lc 4 32
Mt 22 3

Llegan a Antioquía de Pisidia.

13Pablo y sus compañeros se hicieron
a la mar en Pafos y llegaron a Perge de
Panfilia. Pero Juan se separó de ellos y se
volvió a Jerusalén, 14mientras que ellos,
partiendo de Perge, llegaron a Antioquía 15 38
de Pisidia. El sábado entraron en la sina-
goga y tomaron asiento. 15Después de la
lectura de la Ley y los Profetas, los jefes 13 5+
de la sinagoga les mandaron a decir:
"Hermanos, si tenéis alguna palabra de
exhortación* para el pueblo, hablad."
16Pablo se levantó, hizo señal con la mano
y dijo:

12 23 Var.: "habiendo bajado de la tribuna, se convirtió, vivo aún, en pasto de gusanos, y así expiró".
12 25 Var.: "a Jerusalén", pero cf. 11 29.
13 1 Sobre los profetas, véase 11 27+. El carisma propio del maestro o didáscalo, le hace apto para dar a sus hermanos una enseñanza moral o doctrinal, normalmente basada en la Escritura. Cf. 1 Co 12-14+. —Los cinco profetas y maestros enumerados representan el gobierno de la Iglesia de Antioquía; comp. la lista de los Doce, 1 13, y la de los Siete, 6 5. Como estos últimos, parece que los Cinco de Antioquía son judíos helenistas.
13 2 El uso de este término equipara las oraciones comunes de los cristianos al culto sacrificial de la antigua Ley, cf. Rm 1 9+.
13 3 Según 14 26 (cf. 15 40), este gesto de la comunidad parece encomendar a la gracia de Dios los nuevos misioneros, elegidos, v. 2, y enviados, v. 4, por el Espíritu Santo. El rito no tiene, por tanto, exactamente el mismo alcance que en 6 6, donde los Siete reciben de los apóstoles su mandato. Cf. 1 Tm 4 14+.
13 4 Patria de Bernabé, 4 36.
13 5 La táctica constante de Pablo, 17 2, es dirigirse primero a los judíos, cf. 13 14; 14 1; 16 13; 17 10,17; 18 4,19; 19 8; 28 17,23. Responde a un principio: la prioridad en la predicación de la fe pertenece a los judíos, véase 3 26; 13 46; Rm 1 16; 2 9-10; Mc 7 27. Sólo después de la negativa de éstos, se dirige a los gentiles, cf. 13 46; 18 6; 28 28.
13 9 Los judíos y los orientales en general, tomaban un nombre destinado al mundo greco-romano: Juan lleva el nombre de Marcos, 12 12, José Barsabás, el de Justo, 1 23, Simeón, el de Negro, 13 1, Tabitá, el de Dorcás, 9 36, etc. Aquí, Lucas da por vez primera a Pablo su nombre romano, que en adelante será su único nombre. También hace pasar a Pablo al primer plano: ya no es un ayudante de Bernabé, sino el verdadero jefe de la misión, v. 13.
13 15 Trátase de exhortaciones que se apoyan en la Escritura, cf. Rm 15 4. La práctica de las sinagogas, tal como aquí aparece, vuelve a repetirse en las reuniones litúrgicas cristianas; en ellas, los "profetas" o maestros pronuncian discursos de aliento: cf. 1 Co 14 3,31; 1 Tm 4 13; Hb 13 22; Hch 11 23; 14 22; 15 32; 16 40; 20 1,2.

Predicación de Pablo ante los judíos*.

22+ "Israelitas y cuantos teméis a Dios*,
0 2+ escuchad: 17El Dios de este pueblo,
Is 1 2 Israel, eligió a nuestros padres, engran-
x 1 7 deció al pueblo durante su destierro en la
3-15 tierra de Egipto y los sacó de ella con la
fuerza de su brazo. 18Y durante unos
1 31 cuarenta años *los rodeó de cuidados* en el*
7 1+ *desierto;* 19después, *habiendo exterminado*
siete naciones en la tierra de Canaán, les
dio en herencia su tierra, 20por unos
15 13 cuatrocientos cincuenta años*. Después
40-41 de esto les dio jueces hasta el profeta
8-10 Samuel. 21Luego pidieron un rey, y Dios
les dio a Saúl, hijo de Cis, de la tribu de
Benjamín*, durante cuarenta años. 22De-
puso a éste y suscitó por rey a David, de
quien precisamente dio este testimonio:
89 21 *He encontrado a David,* el hijo de Jesé,
13 14 *un hombre según mi corazón, que realizará*
44 28 *todo lo que yo quiera.* 23De la descendencia
de éste, Dios, según la Promesa, ha suscitado* para Israel un Salvador, Jesús.
24Ante la proximidad de su venida, Juan
predicó un bautismo de conversión a todo
3 1-2 el pueblo de Israel. 25Al final de su carrera,
1 76 Juan decía: 'Yo no soy el* que vosotros
1p+ os pensáis, sino mirad que viene detrás de
1 20 mí aquel a quien no soy digno de desatar
las sandalias de los pies.'

26"Hermanos, hijos de la raza de Abraham, y cuantos entre vosotros temen a
Dios: a vosotros* ha sido enviada esta
20+ Palabra de salvación. 27Los habitantes de
Jerusalén y sus jefes cumplieron, sin
saberlo, las Escrituras de los profetas que
23+ se leen cada sábado*; 28y sin hallar en él
17+ ningún motivo de muerte* pidieron a
31+ Pilato que le hiciera morir*. 29Y cuando
14s; hubieron cumplido todo lo que referente
15 21 a él estaba escrito, le bajaron del madero y
5 30+ le pusieron en el sepulcro*. 30Pero Dios
le resucitó de entre los muertos. 31Él se
apareció durante muchos días a los que
habían subido con él de Galilea a Jeru-
1 3 salén y que ahora son testigos suyos ante
1 8+ el pueblo.

32"También nosotros os anunciamos la
Buena Nueva de que la Promesa hecha a
2 24-31; los padres 33Dios la ha cumplido en nos-
13 23 otros, los hijos*, al resucitar a Jesús,
como está escrito en el salmo primero*:
Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy.*
Sal 2 7 34Y que le resucitó de entre los muertos
2 36+; para nunca más volver a la corrupción, lo
9 20+ tiene declarado: *Os daré las cosas santas de*
David, las verdaderas.* 35Por eso dice
Is 55 3 también en otro lugar: *No permitirás que*
Sal 16 10 *tu santo experimente la corrupción.* 36Ahora
bien, David, después de haber servido en
sus días a los designios de Dios, murió, se
reunió con sus padres y *experimentó la co-*
rrupción. 37En cambio aquel a quien Dios
resucitó, *no experimentó la corrupción.*

38"Tened, pues, entendido, hermanos,
que por medio de éste os es anunciado el
2 38+ perdón de los pecados; y la total justifi-
Rm 1 16+; cación que no pudisteis obtener por la Ley
3 20+ de Moisés 39la obtiene por él todo el que
Hch 15 11 cree. 40Cuidad, pues, de que no sobre-
28 26-27 venga lo que dijeron los Profetas:
Ha 1 5 41*Mirad, los que despreciáis,*
asombraos y desapareced,

13 16 (a) El gran discurso inaugural de San Pablo, en el que Lucas quiere reflejar la predicación del Apóstol a los judíos. Tiene dos partes: primero, vv. 16-25, un resumen de historia sagrada (comp. el discurso de Esteban, 7), ampliado con la evocación del testimonio de Juan Bautista; luego, vv. 26-39: Jesús, muerto y resucitado, es ciertamente el Mesías esperado (predicación estrechamente afín al discurso de Pedro, excepto el final que evoca la doctrina paulina de la justificación por la fe). El discurso concluye, vv. 40-41, con una severa admonición tomada de la Escritura, cf. **28** 26-27.
13 16 (b) Las dos categorías de oyentes: judíos de nacimiento y "temerosos de Dios", **10** 2+.
13 18 Var.: "sostuvo" (o: "soportó").
13 20 Texto occ. (y antioqueno): "durante cerca de cuatrocientos cincuenta años les dio jueces". El texto es oscuro.
13 21 Pablo, también de la tribu de Benjamín, Rm **11** 1; Flp **3** 5, llevaba el mismo nombre de Saúl (Saulo).
13 23 O "resucitado". El verbo griego es anfibológico, y la argumentación explota esa anfibología, como en **3** 20-26; la "promesa" se ha realizado con la resurrección de Jesús, vv. 32-33; véase también **26** 6-8; también por la resurrección ha quedado Jesús constituido como Salvador, cf. **5** 31; véase también **2** 21; **4** 12; Rm **5** 9-10; Flp **3** 20, etc. Y así, el verbo, que en el v. 22 significa "suscitar", a partir del v. 30, indudablemente significa "resucitar". En el v. 23 se realiza la transición, de lo que resulta el equívoco.
13 25 Var.: "lo que".
13 26 Var.: "a nosotros".
13 27 Con texto occ. Texto corriente: "Los habitantes de Jerusalén le desconocieron así como las palabras de los profetas que se leen cada sábado: las cumplieron al condenarle".
13 28 (a) Uno de los temas de la apologética cristiana: Jesús inocente e injustamente condenado, cf. **3** 13-14; Lc **23** 16,22,47; Mt **27** 3-10,19, 23-24.
13 28 (b) "pidieron a Pilato que le hiciera morir", o bien: "que (él) le hiciera morir", o bien: "que (ellos pudieran) hacerle morir", según los testigos. Var.: "le entregaron a Pilato para que muriera".
13 29 Texto occ.: "... estaba escrito, pidieron a Pilato que después de crucificado pudieran bajarle del madero, y obtenido el permiso, le bajaron y le pusieron en el sepulcro".
13 33 (a) Var.: "en nuestros hijos".
13 33 (b) "salmo primero" lectura occ. (Según la antigua costumbre de unir los Sal **1** y **2**); var.: "salmo segundo".
13 33 (c) La resurrección de Cristo fue su entronización mesiánica; entonces su humanidad comenzó a disfrutar de los privilegios del Hijo de Dios. Cf. Rm **1** 4+.
13 34 La cita de Isaías prepara la cita del Sal **16**, (las "cosas santas" prometidas es "el santo de Dios" del Sal), que constituye el argumento propiamente dicho de los vv. 34-37.

porque en vuestros días yo voy a realizar una obra,
que no creeréis aunque os la cuenten."*
42Al salir les rogaban* que les hablasen
sobre estas cosas el siguiente sábado.
17 4 43Disuelta la reunión, muchos judíos y
10 2+ prosélitos* que adoraban a Dios siguieron
a Pablo y a Bernabé*; éstos conversaban
con ellos y les persuadían a perseverar
11 23; 14 22 fieles a la gracia de Dios*.
Rm 3 24+

Pablo y Bernabé se dirigen a los gentiles.

44El sábado siguiente se congregó casi
toda la ciudad para escuchar la Palabra de
Dios*. 45Los judíos, al ver a la multitud,
5 17; 17 5 se llenaron de envidia y contradecían con
1 Ts 2 14+ blasfemias a cuanto Pablo decía. 46Entonces
dijeron con valentía* Pablo y Ber-
13 5+ nabé: "Era necesario anunciaros a vosotros en primer lugar la Palabra de Dios; pero ya que la rechazáis y vosotros mismos no os juzgáis dignos de la vida eterna,
1 8 mirad que nos volvemos a los gentiles.
47Pues así nos lo ordenó el Señor:
Is 49 6 *Te he puesto como luz de los gentiles,*
Jn 8 12+ *para que lleves la salvación hasta el fin de la tierra*."*
2 46-47+ 48Al oir esto los gentiles se alegraron y
se pusieron a glorificar la Palabra del
Señor*; y creyeron cuantos estaban des-
3 15+ tinados a una vida eterna*. 49Y la Palabra
6 7+ del Señor se difundía por toda la región.
50Pero los judíos incitaron a mujeres
10 2+ distinguidas que adoraban a Dios, y a los
principales de la ciudad; promovieron
una persecución contra Pablo y Bernabé
y les echaron de su territorio. 51Éstos
Lc 9 5; sacudieron contra ellos el polvo de sus
10 11p
Hch 18 6

pies y se fueron a Iconio. 52Los discípulos
quedaron llenos de gozo y del Espíritu 2 46+
Santo.

Evangelización de Iconio.

14 1En Iconio, entraron del mismo
modo* en la sinagoga de los judíos y 13 5+
hablaron de tal manera que gran multitud
de judíos y griegos abrazaron la fe*.
2Pero los judíos que no habían creído 1 Ts 2 14
excitaron los ánimos de los gentiles y les
envenenaron contra los hermanos*.
3Con todo se detuvieron allí bastante
tiempo, hablando con valentía del Señor 4 29-30;
que les concedía obrar por sus manos 13 46+
señales y prodigios, dando así testimonio Mc 16 17
de la predicación de su gracia. 20 24,32
4La gente de la ciudad se dividió*: Rm 3 24
unos a favor de los judíos y otros a favor
de los apóstoles. 5Como se alzasen judíos
y gentiles con sus jefes para ultrajarles y 2 Tm 3
apedrearles, 6al saberlo, huyeron a las
ciudades de Licaonia, a Listra y Derbe y
sus alrededores*. 7Y allí se pusieron a
anunciar la Buena Nueva.

Curación de un tullido. 3 1-10

8Había allí*, sentado, un hombre
tullido de pies, cojo de nacimiento y que
nunca había andado. 9Éste escuchaba a
Pablo que hablaba. Pablo fijó en él su
mirada y viendo que tenía fe para ser
curado*, 10le dijo con fuerte voz: "Ponte
derecho sobre tus pies." Y él dio un salto
y se puso a caminar.
11La gente, al ver lo que Pablo había
hecho, empezó a gritar en licaonio: "Los
dioses han bajado hasta nosotros en figura 28 6
de hombres." 12A Bernabé le llamaban

13 41 La incredulidad y la resistencia de los judíos (cf. Mt 21 33+; 22 1+) son tema predilecto de Lucas, cf. Hch 13 5+, al que volverá al concluir el libro de los Hechos, 28 26-27.
13 42 Var.: "Al marcharse ellos, juzgaron conveniente el".
13 43 (a) "Prosélitos", aquí en sentido amplio, equivale a "temerosos de Dios" y "adoradores de Dios", cf. 10 2+.
13 43 (b) Adic.: "juzgando conveniente hacerse bautizar".
13 43 (c) Adic. occ.: "y así la Palabra de Dios se difundía por toda la ciudad".
13 44 Var.: "la Palabra del Señor", o: "a Pablo, que disertó largamente acerca del Señor".
13 46 Esta idea de "osadía", o de "valentía", subrayada ya a propósito de los apóstoles, 4 13,29, 31, se repite con insistencia cuando se trata de Pablo, 9 27-28; 14 3; 19 8; 26 26; 28 31; idéntica insistencia en el mismo Pablo, 1 Ts 2 2; 2 Co 3 12; 7 4; Flp 1 20; Ef 3 12; 6 19-20.
13 47 Cita libre según los LXX. El texto puede entenderse, o del mismo Pablo (cf. 26 17-18), apóstol y doctor de los gentiles (cf. Rm 11 13; 1 Tm 2 7; Ef 3 8, etc.), o bien de Cristo resucitado (véase 26 33, que parece depender de Is 49 6, y Lc 2 32, que a su vez depende de Is 49 6,9): él es la luz de las naciones, pero sólo las iluminará efectivamente mediante el testimonio de los apóstoles, cf. Hch 1 8+; por eso, la profecía es una orden para el Apóstol que debe realizar su cumplimiento.
13 48 (a) Var.: "la Palabra de Dios".
13 48 (b) "una vida eterna", cf. v. 46, es decir, la vida del siglo futuro, cf. 3 15+; sólo la alcanzarán aquellos cuyos nombres "estén escritos en los cielos", Lc 10 20, en "el libro de la vida", Flp 4 3; Ap 20 12+. "Destinados a la vida del mundo futuro", expresión corriente entre los rabinos. En la teología cristiana, esta predestinación a la gloria implica ante todo la fe en Cristo. Véase Jn 10 26+; Rm 8 28-30; y ya Hch 2 39.
14 1 (a) O: "entraron juntos".
14 1 (b) El v. 1 se continúa en el v. 3.
14 2 La negativa a aceptar la fe degenera inmediatamente en una oposición violenta, cf. 19 9; 28 24, y 9 23; 13 45,50; 17 5-8,13; 18 6,13.
14 4 Continuación del v. 2.
14 6 Listra, colonia romana, patria de Timoteo, cf. 16 1-2. Los sucesos de los vv. 8-19 ocurren en Listra; Pablo no llegará a Derbe hasta el v. 20.
14 8 Todos los mss precisan: "en Listra"; parece ser una adición, cf. v. 20a.
14 9 Otra traducción: "para ser salvado". La fe es la condición del milagro, cf. Mt 8 10+.

Zeus y a Pablo, Hermes*, porque era
quien dirigía la palabra. [13]El sacerdote del
templo de Zeus que hay a la entrada de la
ciudad*, trajo toros y guirnaldas delante
de las puertas y a una con la gente se dis-
ponía a sacrificar. [14]Al oírlo los apóstoles
Bernabé y Pablo, rasgaron sus vestidos*
y se lanzaron en medio de la gente gri-
tando: [15]"Amigos, ¿por qué hacéis esto? 10 26
Nosotros somos también hombres, de
igual condición que vosotros, que os pre-
dicamos que abandonéis estas cosas vanas 19+;
y os volváis al Dios vivo* que hizo el cielo, 2 38+
la tierra, el mar y cuanto en ellos hay*, [16]y 3-30+
que en las generaciones pasadas permitió
que todas las naciones siguieran sus pro-
pios caminos; [17]si bien no dejó de dar tes-
timonio de sí mismo, derramando bienes,
enviándoos desde el cielo lluvias y esta-
ciones fructíferas, llenando vuestros cora-
zones de sustento y alegría." [18]Con estas r 5 24
palabras pudieron impedir a duras penas
que la gente les ofreciera un sacrificio.

Fin de la misión.

[19]Vinieron entonces de Antioquía e 2 14+
Iconio algunos judíos y, habiendo per- 11 25
suadido a la gente, lapidaron a Pablo y le n 3 11
arrastraron fuera de la ciudad, dándole
por muerto. [20]Pero él se levantó y, rodeado
de los discípulos, entró en la ciudad. Al
día siguiente marchó con Bernabé a
Derbe.

[21]Evangelizaron aquella ciudad y con-
siguieron bastantes discípulos; después
se volvieron a Lista, Iconio y Antioquía,
[22]confortando los ánimos de los discí- 15 32,41;
pulos*, exhortándoles a perseverar en la 18 23
fe y diciéndoles: "Es necesario que pase-
mos por muchas tribulaciones para entrar 11 23; 13 43
en el Reino de Dios." [23]Designaron pres- Mt 10 22;
bíteros* en cada Iglesia y después de hacer 24 13
oración con ayunos, los encomendaron al Rm 5 3-4
Señor en quien habían creído. 2 Tm 1 45
2 Tm 2 12;
3 12
[24]Atravesaron Pisidia y llegaron a Pan- Hb 10 36
filia; [25]predicaron en Perge la Palabra* y Hch 13 3
bajaron a Atalía. [26]Allí se embarcaron
para Antioquía, de donde habían partido
encomendados a la gracia de Dios para la 13 2-3
obra que habían realizado. Rm 3 24+

[27]A su llegada reunieron a la Iglesia y se
pusieron a contar todo cuanto Dios había
hecho juntamente con ellos y cómo había
abierto a los gentiles la puerta de la fe*. 14 3; 15 4,
[28]Y permanecieron no poco tiempo con 12; 21 19
los discípulos.

Controversia en Antioquía. Ga 2 11-14

15 * [1]Bajaron algunos de Judea* que
enseñaban a los hermanos: "Si no 15 5,24
os circuncidáis conforme a la costumbre Gn 17 10+
mosaica, no podéis salvaros." [2]Se produjo
con esto una agitación y una discusión no
pequeña de Pablo y Bernabé contra ellos;
y decidieron que Pablo y Bernabé y algu- Ga 2 1-2
nos de ellos* subieran a Jerusalén, donde
los apóstoles* y presbíteros, para tratar
esta cuestión.

14 12 Zeus (Júpiter entre los latinos). Hermes (Mercurio) era el portavoz de los dioses.
14 13 El templo se hallaba fuera de las murallas.
14 14 Como señal de indignación, cf. Mt **26** 25.
14 15 (a) Predicación monoteísta; en ella, tradicionalmente se contrapone el Dios verdadero a los falsos dioses, el Dios vivo a los ídolos inertes, y termina con un llamamiento a la conversión. Véase un resumen de la predicación de Pablo a los gentiles en 1 Ts **1** 9-10 y Ga **4** 9; cf. Hch **15** 19; **26** 18,20.
14 15 (b) El verdadero Dios se ha mostrado vivo al crear el universo: fórmula que se halla en las confesiones de fe del Judaísmo. Cf. Ex **20** 11; Ne **9** 6; Sal **146** 6; Hch **4** 24; **17** 24; Ap **10** 6; **14** 7.
14 22 Cf. Rm **1** 11; 1 Ts **3** 2,13; Lc **22** 32.
14 23 Los presbíteros, cf. **11** 30+, no son aquí elegidos por la comunidad, sino por los apóstoles; también Tt **1** 5.
14 25 Adic.: "del Señor" o "de Dios".
14 27 Análoga metáfora en San Pablo, 1 Co **16** 9; 2 Co **1** 12; Col **4** 3.
15 Los sucesos de este cap. plantean varias dificultades: 1ª: los vv. 5-7ª vuelven a lo dicho en los vv. 1-2ª, como si el autor refiriera dos orígenes distintos de la controversia, sin establecer conexión entre ellos; 2ª: en el v. 6, parece que se trata de una reunión por separado de los dirigentes de la comunidad, pero en los vv. 12,22, los debates tienen lugar ante la asamblea cristiana completa; 3ª: la asamblea establece y envía un decreto a Pablo sobre las observancias de pureza ritual impuestas a los cristianos venidos de la gentilidad, vv. 22s; pero más tarde, parece que Santiago notifica este mismo decreto al Apóstol sin suponer que éste lo conozca, **21** 25. Pablo mismo no habla de este decreto ni en Ga **2** 6 (donde habla de la asamblea de Jerusalén) ni en 1 Co **8-10**; Rm **14** (donde trata de problemas análogos); 4ª: el decreto de Hch **15** 29 se dio para las Iglesias de Siria y de Cilicia, **15** 23; sin embargo, Lucas no dice que Pablo lo haya publicado al atravesar esas regiones, **15** 41, pero sí habla de él a propósito de las ciudades de Licaonia, **16** 4; y en **15** 19-21; **21** 25 parece que en realidad da al decreto un alcance universal. Se explicarían estas dificultades admitiendo que Lucas agrupó dos controversias distintas y las diferentes soluciones que se dieron (Pablo distinguió mejor en Ga **2**): una controversia en la que tomaron parte Pedro y Pablo, sobre la obligación de la Ley judía para los gentiles convertidos, cf. Ga **2** 1-10; otra, posterior, y en la cual Santiago desempeñó un papel preponderante en ausencia de Pedro, sobre los contactos entre cristianos venidos del Judaísmo y del paganismo en sus relaciones sociales. Cf. Ga **2** 11-14; todo contacto con un gentil implicaba para el judío una impureza legal; cf. **15** 20+.
15 1 Ga **2** 12 les designa como "algunos del grupo de Santiago".
15 2 (a) Ga **2** 1-3 dice que Tito, originario de la gentilidad, subió a Jerusalén con Pablo y Bernabé.
15 2 (b) A los apóstoles, de quienes no se trata ni en **11** 30 ni en **21** 18, se les menciona aquí conjuntamente con el colegio de los presbíteros; esto concuerda con Ga **2** 2-9, en que a Pedro y Juan se les cita como autoridades de la Iglesia de Jerusalén, junto a Santiago, hermano del Señor.

20 38; 21 5 [3]Ellos, pues, enviados* por la Iglesia,
atravesaron Fenicia y Samaría contando
la conversión de los gentiles y produciendo
gran alegría en todos los hermanos. [4]Lle-
gados a Jerusalén fueron recibidos por la
14 27+ Iglesia y por los apóstoles y presbíteros, y
contaron cuanto Dios había hecho junta-
mente con ellos.

Ga 2 1-9 **Controversia en Jerusalén.**

[5]Pero algunos de la secta de los fariseos,
que habían abrazado la fe, se levantaron*
para decir que era necesario circuncidar a
los gentiles y mandarles guardar la Ley
de Moisés*. [6]Se reunieron entonces los
apóstoles y presbíteros* para tratar este
asunto. [7]Después de una larga discusión,
2 14+ Pedro se levantó* y les dijo:

10 1- **Discurso de Pedro.**
11 18+

"Hermanos, vosotros sabéis que ya
desde los primeros días me eligió Dios
entre vosotros para que por mi boca
oyesen los gentiles la Palabra de la Buena
Nueva y creyeran. [8]Y Dios, conocedor de
los corazones, dio testimonio en su favor
10 44-47; comunicándoles el Espíritu Santo como
11 15-17 a nosotros; [9]y no hizo distinción alguna
11 12+ entre ellos y nosotros, pues purificó sus
corazones con la fe*. [10]¿Por qué, pues,
ahora tentáis a Dios* queriendo poner
Ga 5 1 sobre el cuello de los discípulos un yugo
Mt 23 4 que ni nuestros padres ni nosotros pudi-
mos sobrellevar? [11]Nosotros creemos más
bien que nos salvamos por la gracia del
Ga 3 10-12 Señor Jesús, del mismo modo que ellos*."
Rm 7

[12]Toda la asamblea calló* y escucharon
a Bernabé y a Pablo contar todas las
señales y prodigios que Dios había reali-
14 3,27 zado por medio de ellos entre los gentiles.

Discurso de Santiago.

[13]Cuando terminaron de hablar, tomó
Santiago* la palabra y dijo: "Hermanos,
12 17+ escuchadme. [14]Simeón* ha referido cómo
Dios ya al principio intervino para pro-
curarse entre los gentiles un pueblo para
18 10 su Nombre. [15]Con esto concuerdan los
Rm 9 26 oráculos de los Profetas, según está
Hch 13 47 escrito*:
Rm 15 9-1
16 26 [16]*"Después de esto volveré*
Am 9 11-1 *y reconstruiré la tienda de David que*
está caída;
reconstruiré sus ruinas,
y la volveré a levantar.
[17]*Para que el resto de los hombres busque*
al Señor,
y todas las naciones
que han sido consagradas a mi nombre,*
dice el Señor que hace [18]*que estas cosas*
sean conocidas desde la eternidad*.

[19]"Por esto opino* yo que no se debe
molestar a los gentiles que se conviertan
3 19+ a Dios, [20]sino escribirles que se abstengan
de lo que ha sido contaminado por los
ídolos*, de la impureza*, de los animales
estrangulados y de la sangre*. [21]Porque
desde tiempos antiguos Moisés tiene en

15 3 Otra traducción: "cuando hubieron sido provistos de lo necesario para el viaje", cf. 1 Co 16 11; Tt 3 13.
15 5 (a) En el texto ordinario, parece como si los fariseos intervinieran en Jerusalén independientemente de lo que ha sucedido en Antioquía. El texto occ. trata de armonizar los hechos: "Pero los que les habían mandado subir donde los presbíteros se levantaron entonces...".
15 5 (b) Según Ga 2 3-5, tales exigencias apuntarían más directamente a Tito, que había acompañado a Pablo a Jerusalén.
15 6 Adic. occ.: "y la asamblea", cf. v. 12.
15 7 Adic. occ.: "bajo la inspiración del Espíritu".
15 9 Interpretación de la palabra del cielo oída por Pedro, 10 15; 11 9; cf. 10 28; Si 38 10.
15 10 "tentar a Dios" es exigirle señales de su voluntad cuando ésta ha sido ya manifestada: actitud blasfema. En el caso presente, Dios ha manifestado claramente sus designios enviando al Espíritu sobre Cornelio y los suyos.
15 11 Respuesta directa a la afirmación del v. 1. La doctrina es la de Ga 2 15-21; 3 22-26; Rm 11 32; Ef 2 1-10; etc. Bajo este punto de vista, no hay ventaja alguna para el judío: cf. 13 38; Ga 5 6; 6 15.
15 12 Texto occ.: "Como los presbíteros dieran su asentimiento a lo que Pedro les había dicho, toda la asamblea...".
15 13 Ga 2 9 confirma la importancia de su intervención en este asunto.
15 14 Nombre semítico de Simón Pedro, cf. 2 P 1 1.
15 15 El texto está citado según los LXX y la argumentación descansa en variantes que son propias de la versión griega. Proviene sin duda de los medios "helenistas", aun cuando aquí se la ponga en labios del jefe del partido "hebreo".
15 17 Lit.: "sobre quienes se ha invocado (o: pronunciado) mi nombre". Invocar el nombre de Yahvéh sobre un pueblo, cf. 2 Cro 7 14, o sobre un lugar, cf. 2 Cro 6 34, es consagrarlos a Yahvéh.
15 18 Var.: "dice el Señor que obra estas cosas. Desde la eternidad conoce el Señor su obra".
15 19 Santiago dirime el debate, y la carta apostólica se limitará a repetir los términos de su declaración. Ga 2 9 produce la misma impresión: el que en la Iglesia de Jerusalén ocupa en esta fecha el primer puesto es Santiago, cf. Hch 12 17+. —Una var. disminuye su importancia: "Y por eso, por lo que a mí hace...".
15 20 (a) La carne de los animales inmolados en los sacrificios de los gentiles, cf. v. 29 y 21 25. Véase 1 Co 8-10.
15 20 (b) La palabra parece designar todas las uniones irregulares enumeradas en Lv 18.
15 20 (c) El texto occ. suprime "animales estrangulados" y añade al final: "y no hacer a los demás lo que uno no querría que le sucediera" (igualmente en el v. 29). Otra om.: "la impureza". —Las reservas de Santiago manifiestan la naturaleza exacta del litigio. Tienen un carácter estrictamente ritual y responden al problema planteado en Hch 11 3 y Ga 2 12-14: ¿qué se ha de exigir por parte de los heleno-cristianos para que los judío-cristianos puedan tratar con ellos sin mancha legal? Santiago sólo ha querido retener de todas las leyes de pureza aquellas cuya significación religiosa parece universal: el comer la carne ofrecida a los ídolos entrañaba cierta participación en un culto sacrílego, cf. 1 Co 8-10. La sangre era la

13 27 cada ciudad sus predicadores y es leído
cada sábado en las sinagogas."

La carta apostólica.

22Entonces decidieron los apóstoles y
presbíteros, de acuerdo con toda la Iglesia, elegir de entre ellos algunos hombres
y enviarles a Antioquía con Pablo y Bernabé; y estos fueron Judas, llamado
Barsabás*, y Silas*, que eran dirigentes
entre los hermanos. 23Por su medio les
enviaron esta carta:
"Los apóstoles y los presbíteros hermanos, saludan a los hermanos venidos de la
gentilidad que están en Antioquía, en
Siria y en Cilicia. 24Habiendo sabido que
Ga 2 12 algunos de entre nosotros, sin mandato
Ch 15 1 nuestro, os han perturbado con sus
palabras, trastornando vuestros ánimos,
25hemos decidido de común acuerdo
elegir algunos hombres y enviarlos
donde vosotros, juntamente con nuestros
queridos Bernabé y Pablo, 26que son
hombres que han entregado su vida
a la causa de nuestro Señor Jesucristo.
27Enviamos, pues, a Judas y Silas, quienes
os expondrán esto mismo de viva voz:
28Que hemos decidido el Espíritu Santo 5 32;
y nosotros no imponeros más cargas que 1 8+
éstas indispensables: 29abstenerse de lo
sacrificado a los ídolos, de la sangre, de
los animales estrangulados y de la impureza. Haréis bien* en guardaros de estas
cosas. Adiós."

La delegación en Antioquía.

30Ellos, después de despedirse, bajaron
a Antioquía, reunieron la asamblea y
entregaron la carta. 31La leyeron y se
gozaron al recibir aquel aliento. 32Judas
y Silas, que eran también profetas, exhor- 11 27+
taron con un largo discurso a los hermanos y les confortaron. 33Pasado algún
tiempo, fueron despedidos en paz por los
hermanos para volver a los que los habían
enviado*. 35Pablo y Bernabé se quedaron 14 28
en Antioquía enseñando y anunciando, 2 42+
en compañía de otros muchos, la Buena
Nueva, la Palabra del Señor.

IV. MISIONES DE PABLO

Pablo se separa de Bernabé y toma por compañero a Silas.

36Al cabo de algunos días dijo Pablo a
Bernabé: "Volvamos ya a ver cómo les va
a los hermanos en todas aquellas ciudades
en que anunciamos la Palabra del Señor."
37Bernabé quería llevar también con ellos
2 12+ a Juan, llamado Marcos. 38Pablo, en cambio, pensaba que no debían llevar consigo
13 13 al que se había separado de ellos en Panfilia y no les había acompañado en la obra.
39Se produjo entonces una tirantez tal que
acabaron por separarse el uno del otro:
Bernabé tomó consigo a Marcos y se
embarcó rumbo a Chipre; 40por su parte
5 22+ Pablo eligió por compañero a Silas y
13 3 partió, encomendado por los hermanos a
3 24+ la gracia de Dios*.

En Licaonia. Pablo toma por compañero a Timoteo.

41Recorrió Siria y Cilicia consolidando 14 22+
las Iglesias*.
16 1Llegó también a Derbe y Listra.
Había allí un discípulo llamado
Timoteo*, hijo de una mujer judía cre- 2 Tm 1 5;
yente y de padre griego. 2Los hermanos de 3 15
Listra e Iconio daban de él un buen testimonio. 3Pablo quiso que se viniera con él.
Le tomó y le circuncidó a causa de los
judíos que había por aquellos lugares*,
pues todos sabían que su padre era griego.
4Conforme iban pasando por las ciudades, les iban entregando, para que las
observasen, las decisiones tomadas por 15 23-29
los apóstoles y presbíteros en Jerusalén.
5Las Iglesias se afianzaban en la fe y 14 22+
crecían en número de día en día. 2 41+

expresión de la vida, que sólo pertenece a Dios; la prohibición de comer la sangre, Lv 1 5+, tenía tal fuerza obligatoria que hace explicable la repugnancia del judío a dispensar de ella al gentil. El caso de los animales estrangulados es análogo al de la sangre. Las uniones irregulares no figuran en este contexto por su calificación moral, sino en cuanto principio de mancha legal.
15 22 (a) Solamente conocido por este pasaje; cf. 1 23.
15 22 (b) Silas, compañero de misión de Pablo, 15 40 - 18 5, es idéntico al Silvano que menciona 1 Ts 1 1; 2 Ts 1 1; 2 Co 1 19; 1 P 5 12.
15 29 Adic. occ.: "bajo la dirección del Espíritu Santo".
15 33 El texto occ. añade el v. 34: "pero Silas decidió quedarse". Varios mss añaden además: "Judas marchó solo".
15 40 Var.: "la gracia del Señor".
15 41 El texto occ. añade: "trasmitiendo las prescripciones de los presbíteros", cf. 16 4.
16 1 En adelante Timoteo seguirá unido a Pablo, cf. 17 14s; 18 5; 19 22; 20 4; 1 Ts 3 2,6; 1 Co 4 17; 16 10; 2 Co 1 19; Rm 16 21, y será hasta el fin uno de sus más fieles discípulos (véase 1 Tm y 2 Tm que le están dirigidas).
16 3 Pablo se oponía a que los cristianos procedentes de la gentilidad se hicieran circuncidar, Ga 2 3; 5 1-12. Pero Timoteo era hijo de una judía, y por lo mismo, según el derecho judío, israelita.

En Asia Menor.

Ga 4 13-15 [6]Atravesaron Frigia y la región de Galacia*, pues el Espíritu Santo les había impedido predicar la Palabra en Asia. [7]Estando ya cerca de Misia, intentaron dirigirse a Bitinia, pero no se lo consintió el Espíritu de Jesús*. [8]Atravesaron*, pues, Misia y bajaron a Tróada.

Flp 1 19 Rm 8 9 1 P 1 11 10 9-23

[9]Por la noche Pablo tuvo una visión: Un macedonio estaba de pie suplicándole: "Pasa a Macedonia y ayúdanos." [10]En cuanto tuvo la visión, inmediatamente intentamos* pasar a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para evangelizarles.

Llegada a Filipos.

[11]Nos embarcamos en Tróada y fuimos derechos a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis; [12]de allí pasamos a Filipos, que es una de las principales ciudades de la demarcación de Macedonia, y colonia*. En esta ciudad nos detuvimos algunos días. [13]El sábado salimos fuera de la puerta, a la orilla de un río, donde suponíamos
13 5+ que habría un sitio para orar*. Nos sentamos y empezamos a hablar a las mujeres que habían concurrido. [14]Una de ellas, llamada Lidia, vendedora de púrpura, natural de la ciudad de Tiatira, y que
10 2+ adoraba a Dios, nos escuchaba. El Señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo. [15]Cuando ella y
1 5+ los de su casa* recibieron el bautismo, suplicó: "Si juzgáis que soy fiel al Señor,
10 48 venid y quedaos en mi casa." Y nos obligó a ir*.

Prisión de Pablo y Silas.

[16]Sucedió que al ir nosotros al lugar de oración, nos vino al encuentro una muchacha esclava poseída de un espíritu adivino*, que pronunciando oráculos producía mucho dinero a sus amos. [17]Nos seguía a Pablo y a nosotros gritando: "Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, que os anuncian un camino de salvación." [18]Venía haciendo esto durante muchos días. Cansado Pablo, se volvió y dijo al espíritu: "En nombre de Jesucristo te mando que salgas de ella." Y en el mismo instante salió.

19 15 Mt 8 29+ Mc 16 17 Mc 1 25-26+ Hch 3 16

[19]Al ver sus amos que se les había ido su esperanza de ganancia, prendieron a Pablo y a Silas y los arrastraron hasta el ágora, ante los magistrados; [20]los presentaron a los pretores y dijeron: "Estos hombres alborotan nuestra ciudad; son judíos [21]y predican unas costumbres que nosotros, por ser romanos, no podemos aceptar ni practicar*." [22]La gente se amotinó contra ellos; los pretores les hicieron arrancar los vestidos y mandaron azotarles con varas. [23]Después de haberles dado muchos azotes, les echaron a la cárcel y mandaron al carcelero que los guardase con todo cuidado. [24]Éste, al recibir tal orden, los metió en el calabozo interior y sujetó sus pies en el cepo.

19 24-27 1 Ts 2 2 Flp 1 30 2 Co 11 2

Milagrosa liberación de los misioneros.

[25]Hacia la media noche Pablo y Silas estaban en oración cantando himnos a Dios; los presos les escuchaban. [26]De repente se produjo un terremoto tan fuerte que los mismos cimientos de la cárcel se conmovieron. Al momento quedaron abiertas todas las puertas y se soltaron las cadenas de todos. [27]Despertó el carcelero y al ver las puertas de la cárcel abiertas, sacó la espada e iba a matarse, creyendo que los presos habían huido. [28]Pero Pablo le gritó: "No te hagas ningún mal, que estamos todos aquí."

2 42+ Col 3 16 4 31 12 6-11 12 18-19 27 42

[29]El carcelero pidió luz, entró de un

16 6 Galacia propiamente dicha, cf. la Introd. a las epístolas de San Pablo, pág. 1503. Así pues, habiendo salido de Iconio, Pablo tenía intención de dirigirse al oeste, hacia Éfeso. Impedido por el Espíritu, sube hacia el norte y llega a Frigia; torciendo hacia el nordeste, llega luego al "territorio gálata" donde le detuvo una enfermedad, Ga 4 13-15. Pablo evangelizó aquellas comarcas; a ellas volverá más tarde para visitar a sus discípulos, Hch 18 23.
16 7 Om.: "de Jesús".
16 8 Mejor que: "Bordearon".
16 10 La redacción pasa bruscamente a la primera persona del plural: primera "sección-nosotros" de los Hechos, pero véase 11 27+. Cf. la introd., pág. 1450.
16 12 Filipos, ciudad del primer distrito de la provincia de Macedonia, convertida en colonia romana, era una ciudad esencialmente latina; su administración estaba calcada en la de Roma.
16 13 En Filipos no tenían sinagoga los judíos; celebraban sus reuniones junto al agua (abluciones rituales).
16 15 (a) La conversión de Lidia provoca la de toda su familia; cf. 10 44; 16 31,34; 18 8; 1 Co 1 16.
16 15 (b) Contra la línea de conducta ordinaria de Pablo: cf. 20 33-35; 1 Ts 2 9; 2 Ts 3 8; 1 Co 9. También, más tarde, los filipenses podrán conseguir que Pablo acepte socorros que no hubiera aceptado de ningún otro, cf. Flp 4 10-18. No puede tributarse mejor homenaje a la caridad de Lidia y de los demás cristianos de Filipos.
16 16 Lit.: "un espíritu pitón", así llamado en recuerdo de la serpiente Pitón del oráculo de Delfos.
16 21 Las "costumbres" en cuestión son las costumbres judías, cf. 6 14; 15 1; 21 21; 26 3; 28 17; Jn 19 40. Los acusadores no distinguen entre cristianos y judíos. La queja concreta es la de proselitismo. Si bien se permitía a los judíos practicar su religión, no les estaba permitido atraer hacia ella a los romanos. Era, pues, ilegal la propaganda cristiana.

salto y tembloroso* se arrojó a los pies de
Pablo y Silas, [30]los sacó fuera y les dijo:
"Señores, ¿qué tengo que hacer para sal-
varme?" [31]Le respondieron: "Ten fe en
2 21+ el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa."
6 15+ [32]Y le anunciaron la Palabra del Señor*
a él y a todos los de su casa. [33]En aquella
misma hora de la noche el carcelero los
tomó consigo y les lavó las heridas; inme-
36,38; diatamente recibió el bautismo él y todos
1 5+ los suyos. [34]Les hizo entonces subir a su
2 46+ casa, les preparó la mesa y se alegró con
toda su familia por haber creído en Dios.

[35]Llegado el día, los pretores enviaron
a los lictores a decir al carcelero: "Pon en
libertad a esos hombres*." [36]El carcelero
transmitió estas palabras a Pablo: "Los
pretores han enviado a decir que os
suelte. Ahora, pues, salid y marchad*."
[37]Pero Pablo les contestó: "Después de
habernos azotado públicamente sin haber-
22 25 nos juzgado, a pesar de ser nosotros ciuda-
danos romanos*, nos echaron a la cárcel;
¿y ahora quieren mandarnos de aquí a
escondidas? Eso no; que vengan ellos a
sacarnos."

[38]Los lictores transmitieron estas pala-
bras a los pretores. Les entró miedo al oir
que eran romanos. [39]Vinieron y les roga-
22 29 ron que saliesen de la ciudad*. [40]Al salir
de la cárcel se fueron a casa de Lidia, vol-
vieron a ver a los hermanos, los animaron
y se marcharon.

En Tesalónica. Dificultades con los judíos.

17 [1]Atravesando Anfípolis y Apolonia
llegaron a Tesalónica, donde los
13 5+ judíos tenían una sinagoga. [2]Pablo, según
su costumbre, se dirigió a ellos y durante
tres sábados discutió con ellos basándose
25-27, en las Escrituras, [3]explicándolas y pro-
46-47 bando que Cristo tenía que padecer y
resucitar de entre los muertos y que "este
Cristo es Jesús, a quien yo os anuncio".
2 23+; [4]Algunos de ellos* se convencieron y se
18 5+ unieron a Pablo y Silas así como una gran
multitud de griegos* que adoraban a
10 2+ Dios y no pocas de las mujeres princi-
pales.

[5]Pero los judíos, llenos de envidia, reu-
13 45+ nieron a gente maleante de la calle, arma-
1 Ts 2 14+ ron tumultos y alborotaron la ciudad. Se
presentaron en casa de Jasón* buscán-
dolos para llevarlos ante el pueblo. [6]Al no
encontrarlos, arrastraron a Jasón y a
algunos hermanos ante los magistrados de
la ciudad gritando: "Esos que han revo-
lucionado todo el mundo se han presen-
24 5 tado también aquí, [7]y Jasón lés ha hospe-
dado. Además todos ellos van contra los
25 8 decretos del César y afirman que hay
Lc 23 2 otro rey*, Jesús." [8]Al oir esto, el pueblo
Jn 19 12-15 y los magistrados de la ciudad se albo-
rotaron. [9]Pero después de recibir una fianza
de Jasón y de los demás, les dejaron ir.

Nuevas dificultades en Berea.

[10]Inmediatamente, por la noche, los
hermanos enviaron hacia Berea* a Pablo
y Silas. Ellos, al llegar allí, se fueron a la
sinagoga de los judíos. [11]Estos eran de
13 5+ un natural mejor que los de Tesalónica,
y aceptaron la Palabra de todo corazón.
Jn 5 29 Diariamente examinaban las Escrituras
para ver si las cosas eran así. [12]Creyeron,
pues, muchos de ellos y, entre los griegos,
mujeres distinguidas y no pocos hombres.

[13]Pero cuando los judíos de Tesalónica
se enteraron de que también en Berea
había predicado Pablo la Palabra de Dios,
14 2+ fueron también allá, y agitaron y albo-
rotaron a la gente. [14]Los hermanos entonces
hicieron marchar a toda prisa a Pablo
hasta el mar; Silas y Timoteo se quedaron
allí. [15]Los que conducían a Pablo le lle-
varon hasta Atenas y se volvieron con una
orden para Timoteo y Silas de que fueran
donde él lo antes posible*.

16 29 Asustado esta vez porque se da cuenta de que ha tratado como malhechores a unos enviados del cielo.
16 32 Var.: "la Palabra de Dios".
16 35 Var.: "Llegado el día, se reunieron los pretores en el ágora; recordaban con espanto el temblor de tierra que se había producido y enviaron a los lictores a decir: 'Pon en libertad a los hombres que ayer recibiste' ".
16 36 Adic.: "en paz".
16 37 La *lex Porcia* prohibía bajo penas severas someter a un ciudadano romano a la flagelación.
16 39 Texto alej. (y antioqueno): "Vinieron éstos a ofrecerles sus excusas, y cuando les sacaron fuera, les pidieron que abandonaran la ciudad". Texto occ.: "Y habiendo ellos llegado a la prisión con numerosos amigos, les rogaron que salieran diciendo: 'Desconocíamos lo que os sucedía y que sois hombres justos.' Y luego que les hubieron llevado fuera, les rogaron diciendo: 'Salid de esta ciudad, no sea que vuelvan a venir donde nosotros gritando contra vosotros.' "
17 4 (a) Entre los cuales se encontraba sin duda Aristarco, uno de los más fieles compañeros de Pablo, cf. 20 4; Col 4 10.
17 4 (b) Var.: "de adoradores de Dios y de griegos". —Esta lectura supone una distinción entre "los que adoraban a Dios", cf. 10 2+, y los "griegos", no afectados hasta entonces por la propaganda judía. La cristiandad de Tesalónica se compondrá principalmente de gentiles convertidos, cf. 1 Ts 1 9-10, etc.
17 5 Quizá el de Rm 16 21.
17 7 En realidad, los cristianos evitaban dar a Cristo el título de βασιλεύς ("rey"), que pertenecía al emperador, y preferían el de "Cristo" (Mesías) y el de "Señor".
17 10 Esta salida no consiguió que cesara la persecución en Tesalónica, cf. 1 Ts 2 14.
17 15 Lucas abrevia y simplifica. Timoteo parece haber acompañado a Pablo, puesto que Pablo volverá a enviarle de Atenas a Tesalónica, 1 Ts 3 1s.

Pablo en Atenas.

16Mientras Pablo les esperaba en
Atenas, estaba interiormente indignado
al ver la ciudad llena de ídolos*. 17Dis-
13 5+ cutía en la sinagoga con los judíos y con
10 2+ los que adoraban a Dios; y diariamente en
el ágora con los que por allí se encon-
traban*. 18Trababan también conversa-
ción con él algunos filósofos epicúreos y
estoicos*. Unos decían: "¿Qué querrá
decir este charlatán*?" Y otros: "Parece
ser un predicador de divinidades extran-
jeras*." Porque anunciaba a Jesús y la
resurrección*.

19Le tomaron y le llevaron al Areó-
pago*; y le dijeron: "¿Podemos saber
cuál es esa nueva doctrina que tú expones?
20Pues te oímos decir cosas extrañas y
querríamos saber qué es lo que signi-
fican." 21Todos los atenienses y los foras-
teros que allí residían en ninguna otra
cosa pasaban el tiempo sino en decir u
oir la última novedad.

22Pablo, de pie en medio del Areópago,
dijo:

Discurso de Pablo ante el Areópago*.

"Atenienses, veo que vosotros sois, por
todos los conceptos, los más respetuosos
de la divinidad. 23Pues al pasar y con-
templar vuestros monumentos sagrados,
he encontrado también un altar en el que
estaba grabada esta inscripción: AL
DIOS DESCONOCIDO*. Pues bien, lo
que adoráis sin conocer, eso os vengo yo
a anunciar.

24"El Dios que hizo el mundo y todo lo Is 42 5
que hay en él, que es Señor del cielo y de la Hch 14 15
tierra, no habita en santuarios fabricados
por mano de hombres; 25ni es servido por 7 48-50
manos humanas*, como si de algo estu-
viera necesitado, el que a todos da la vida, 2 M 14 35
el aliento y todas las cosas. 26Él creó, de Sal 50 12
un solo principio*, todo el linaje humano, 2 M 7 23
para que habitase sobre toda la faz de la
tierra y determinó con exactitud el tiempo
y los límites del lugar donde habían de Gn 10
habitar*, 27con el fin de que buscasen a Dt 32 8
Dios*, para ver si a tientas le buscaban y Dt 4 29
le hallaban; por más que no se encuentra Is 55 6
lejos de cada uno de nosotros; 28pues en Sal 145 18
él vivimos, nos movemos y existimos*, Rm 1 19
como han dicho algunos de vosotros*:
'Porque somos también de su linaje*.' 2 P 1 4

29"Si somos, pues, del linaje de Dios,
no debemos pensar que la divinidad sea 19 26
algo semejante al oro, la plata o la piedra, Rm 1 22-2
modelados por el arte y el ingenio hu-
mano*.

30"Dios, pues, pasando por alto los
tiempos de la ignorancia, anuncia ahora a Rm 3 25-2
los hombres que todos y en todas partes
deben convertirse, 31porque ha fijado el
día en el que va a juzgar al mundo según Lc 24 47
justicia*, por el hombre que ha destinado, Hch 2 38-

17 16 Atenas, centro espiritual del helenismo pagano, es a los ojos de Lucas un símbolo, como lo muestra el discurso de Pablo, único ejemplar conservado en los Hechos de su predicación a los gentiles, y único caso en que le vemos usar de la sabiduría profana para combatir al paganismo.
17 17 Única mención expresa en los Hechos de una predicación de este género (cf. sin embargo 14 7s).
17 18 (a) Las dos principales escuelas filosóficas de entonces.
17 18 (b) El término griego (del argot ateniense) significa propiamente "recoge-semillas". Designaba un ave granívora, una especie de cuervo. Se aplicaba al pordiosero que busca donde puede su alimento, y al charlatán empedernido que repite lugares comunes.
17 18 (c) Los mismos términos de la acusación lanzada contra Sócrates.
17 18 (d) Cf. v. 32. Toman la palabra "Resurrección" como nombre de una diosa *(Anástasis)* paredra de Jesús.
17 19 El nombre designa una colina situada al sur del ágora. También designa el consejo supremo de Atenas que en otro tiempo tenía allí sus sesiones. El texto puede entenderse de dos maneras: o los filósofos llevaron a Pablo "a (la colina del) Areópago", algo aparte, para oírle más cómodamente; o mejor, le llevaron "ante (el consejo del) Areópago".
17 22 Pablo expone en este discurso el tema del conocimiento de Dios, corrientemente explotado por la propaganda del Judaísmo helenista: los paganos no conocen a Dios, v. 23. La prueba está en que adoran a los ídolos, v. 29. Una ignorancia así es culpable, v. 30. Es en efecto desconocimiento del Dios que ha creado y que gobierna el universo de tal manera que los hombres puedan llegar a conocerle, vv. 24-29. Cf. el mismo tema en 14 15-17; Sb 13-14; Rm 1 19-25; Ef 4 17-19.
17 23 Los paganos dedicaban altares "a los dioses desconocidos" por temor a atraerse el resentimiento de alguna divinidad cuya existencia ignoraban. Pablo da otro sentido a la dedicación. Y así puede disculparse del reproche de predicar a una divinidad extranjera.
17 25 Idea familiar al pensamiento griego y al Judaísmo helenista, que por lo demás corresponde a un viejo tema bíblico, cf. Am 5 21s; 1 Cro 29 10s; Sal 50 9-13, etc.
17 26 (a) Var.: "de una sola sangre", "de una sola nación", "de una sola raza".
17 26 (b) Pudiera traducirse como sigue: "determinando la división de los tiempos", o "determinando el orden de las estaciones (cf. 14 17) y las fronteras de la habitación de los hombres" (la humanidad no ocupa toda la superficie de la tierra; sólo algunas zonas se hallan habitadas). Trátase en todo caso del orden del universo, apto para llevar al conocimiento de Dios.
17 27 Var.: "a la divinidad" o "al Señor".
17 28 (a) Frase inspirada en el poeta Epiménides de Cnosos (siglo VI a. C.).
17 28 (b) Var.: "de vuestros poetas" o "de vuestros sabios".
17 28 (c) Cita sacada de los *Fenómenos* de Arato, poeta originario de Cilicia (siglo III a. C.). Cleanto el Estoico (siglo III) se expresa poco más o menos en los mismos términos.
17 29 Pablo se inspira en un viejo tema de propaganda anti-idolátrica, cf. Is 40 20+.
17 31 (a) Cf. Sal 9 9; 96 13; 98 9. La perspectiva en que los apóstoles invitan al arrepentimiento es la del juicio, cf. sobre todo 10 42-43; 1 Ts 1 10.

dando a todos una garantía al resucitarlo
de entre los muertos*."
32Al oir la resurrección de los muertos,
unos se burlaron y otros dijeron: "Sobre
esto ya te oiremos otra vez*." 33Así salió
Pablo de en medio de ellos. 34Pero algunos
hombres se adhirieron a él y creyeron,
entre ellos Dionisio Areopagita*, una
mujer llamada Damaris y algunos otros
con ellos.

Fundación de la Iglesia de Corinto.

18 1Después de esto marchó de Atenas
y llegó a Corinto*. 2Se encontró con
un judío, llamado Áquila, originario del
Ponto, que acababa de llegar de Italia, y
con su mujer Priscila*, por haber decre-
tado Claudio que todos los judíos saliesen
de Roma*; se llegó a ellos 3y como era del
mismo oficio, se quedó a vivir y a traba-
jar* con ellos. El oficio de ellos era fabri-
car tiendas. 4Cada sábado en la sinagoga
discutía, y se esforzaba por convencer a
judíos y griegos.
5Cuando llegaron de Macedonia Silas
y Timoteo*, Pablo se dedicó enteramente
a la Palabra, dando testimonio ante los
judíos de que el Cristo era Jesús*. 6Como
ellos se opusiesen y profiriesen blasfe-
mias, sacudió sus vestidos* y les dijo:
"Vuestra sangre recaiga sobre vuestra
cabeza; yo soy inocente y desde ahora me
dirigiré a los gentiles." 7Entonces se
retiró de allí y entró en casa de un tal
Justo*, que adoraba a Dios, cuya casa
estaba contigua a la sinagoga. 8Crispo, el
jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con
toda su casa; y otros muchos corintios al
oir a Pablo creyeron y recibieron el bau-
tismo*. 9El Señor dijo a Pablo durante la
noche en una visión: "No tengas miedo,
sigue hablando y no calles; 10porque yo
estoy contigo y nadie te pondrá la mano
encima para hacerte mal, pues tengo yo
un pueblo numeroso en esta ciudad."
11Y permaneció allí un año y seis meses,
enseñando entre ellos la Palabra de Dios.

Pablo entregado por los judíos a la justicia.

12Siendo Galión procónsul de Acaya*
se echaron los judíos de común acuerdo
sobre Pablo y le condujeron ante el tri-
bunal 13diciendo: "Éste persuade a la
gente para que adore a Dios de una
manera contraria a la Ley*." 14Iba Pablo
a abrir la boca cuando Galión dijo a los
judíos: "Si se tratara de algún crimen o
mala acción, yo os escucharía, judíos, con
calma, como es razón. 15Pero como se
trata de discusiones sobre palabras y
nombres y cosas de vuestra Ley, allá vos-
otros. Yo no quiero ser juez en estos
asuntos." 16Y los echó del tribunal. 17En-
tonces todos ellos agarraron a Sóstenes*,
el jefe de la sinagoga, y se pusieron a
golpearlo ante el tribunal sin que a
Galión le diera esto ningún cuidado.

42+ | 33-35 | o 4 12 | 13 5+ | 17 15 | 3 5-7 | 3 51+ | 24-25 | 20 26; | 13 5+ | 46-47; | 28 28 | 10 2+ | 1 Co 1 14 | 1 5+ | Jr 1 8 | 1 Co 2 3 | Hch 23 11 | Jn 10 16 | 1 Ts 2 14+ | 23 29; | 25 18-19 | Jn 18 31

17 31 (b) La resurrección de Cristo garantiza la fe en su misión de Juez y Salvador al fin de los tiempos, cf. Rm 14 9; 2 Tm 4 1; 1 P 4 5.
17 32 En el mundo griego, incluso entre los cristianos, la doctrina de la resurrección encontró muchas dificultades para vencer los naturales prejuicios: cf. 1 Co 15 12s. Los sanedritas de Jerusalén condenaban y perseguían el mensaje cristiano; los areopagitas de Atenas se contentaron con reírse de él. El fracaso de Pablo en Atenas fue casi total. En lo sucesivo, su predicación rechazará los adornos de la sabiduría griega, 1 Co 2 1-5.
17 34 Los lectores de Lucas le conocían sin duda. La leyenda se ha adueñado de él, sobre todo después que un autor del siglo V (el "Seudo Dionisio") puso a nombre del Areopagita sus propios escritos místicos. También se le ha identificado con San Dionisio, primer Obispo de París (siglo III).
18 1 Corinto, reconstruida por César, se había convertido en la capital de la provincia romana de Acaya. Predominaba en ella el elemento romano y latino; pero el comercio atraía hacia ella a una población cosmopolita. Su colonia judía era importante. Corinto gozaba de mala fama por la libertad de sus costumbres.
18 2 (a) Llamada también Prisca, Rm 16 3; 1 Co 16 19; 2 Tm 4 19.
18 2 (b) Este decreto, conocido por Suetonio, podría datar del 49 o del 50. Sus efectos fueron muy pasajeros, cf. Rm 16 3; Hch 29 17.
18 3 Pablo, si bien reconoce el derecho de los misioneros a su subsistencia, 1 Co 9 6-14; Ga 6 6; 2 Ts 3 9; cf. Lc 10 7, siempre tuvo empeño en trabajar con sus manos, 1 Co 4 12, para no ser gravoso a nadie, 1 Ts 2 9; 2 Ts 3 8; 2 Co 12 13s, y demostrar su desinterés, Hch 20 33s; 1 Co 9 15-18; 2 Co 11 7-12. Sólo de los filipenses aceptó socorros, Flp 4 10-19; 2 Co 11 8s, cf. Hch 16 15+. Asimismo recomienda a sus fieles que trabajen para subvenir a las propias necesidades, 1 Ts 4 11s; 2 Ts 3 10-12, y a las de los pobres, Hch 20 35; Ef 4 28.
18 5 (a) Después que éstos regresaron escribió Pablo sus cartas a los fieles de Tesalónica.
18 5 (b) La mesianidad de Jesús es el objeto específico de la predicación a los judíos, cf. 2 36; 3 18,20; 5 42; 8 5,12; 9 22; 17 3; 18 28; 24 24; 26 23.
18 6 El gesto señala una ruptura. Las palabras que siguen son bíblicas, cf. Lv 20 9-16; 2 S 1 16, y dan a entender a los judíos que toda la responsabilidad de su actitud y de sus consecuencias pesa sobre ellos. Pablo queda libre de ella, "inocente" de la sangre de su castigo.
18 7 Var.: "Tito justo" o "Ticio Justo".
18 8 Adic. occ.: "creyendo en Dios por el nombre de nuestro Señor Jesucristo", cf. 8 37. Eran, pues, gentiles los convertidos.
18 12 Una inscripción de Delfos sitúa el proconsulado de Galión el año 52. La comparecencia de Pablo ante Galión parece haber tenido lugar hacia el fin (v. 18) de su estancia de dieciocho meses (v. 11) en Corinto: probablemente en la primavera del 52.
18 13 Término equívoco que designa tanto la ley romana, cf. 16 21; 17 7, como la Ley judía, ésta, a su vez, protegida por la ley romana. Galión no quiere ver en ello, v. 15, más que un problema de interpretación de la Ley judía, y declina toda competencia.
18 17 Quizá el de 1 Co 1 1.

Vuelta a Antioquía y partida para el tercer viaje.

18 Pablo se quedó allí todavía bastantes
días; después se despidió de los hermanos
y se embarcó rumbo a Siria*; con él iban
Rm 16 1 Priscila y Áquila. En Cencreas se había
cortado el pelo porque tenía hecho un
voto*.
19 Arribaron a Éfeso y allí se separó de
13 5+ ellos. Entró en la sinagoga y se puso a
discutir con los judíos. 20 Le rogaron que
10 48 se quedase allí más tiempo, pero no
accedió, 21 sino que se despidió diciéndoles: "Volveré a vosotros otra vez, si Dios quiere." Y embarcándose marchó de Éfeso.
22 Desembarcó en Cesarea, subió a
saludar a la Iglesia* y después bajó a
Antioquía. 23 Después de pasar allí algún
tiempo marchó a recorrer una tras otra
16 6+ las regiones de Galacia y Frigia para for-
14 22+ talecer a todos los discípulos.

19 1 **Apolo.**

24 Un judío, llamado Apolo*, originario
de Alejandría, hombre elocuente, que
dominaba las Escrituras, llegó a Éfeso.
9 2+ 25 Había sido instruido en el Camino del
Señor y con fervor de espíritu hablaba y
enseñaba con todo esmero lo referente a
19 3-5 Jesús, aunque solamente conocía el bau-
tismo de Juan. 26 Éste, pues, comenzó a
13 46 hablar con valentía en la sinagoga. Al
oírle Áquila y Priscila, le tomaron consigo
y le expusieron más exactamente el
Camino*.
27 Queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron a ello y escribieron a los discípulos para que le recibieran*. Una vez allí fue de gran provecho, con el auxilio de la gracia, a los que habían creído; 28 pues refutaba vigorosamente en 9 22;
público a los judíos, demostrando por las 18 5+
Escrituras que el Cristo era Jesús.

Los discípulos de Juan Bautista de Éfeso.

19 1 Mientras Apolo estaba en Corinto*,
Pablo atravesó las regiones altas y
llegó a Éfeso* donde encontró algunos
discípulos; 2 les preguntó: "¿Recibisteis 8 15-17
el Espíritu Santo cuando abrazasteis la Jn 7 39
fe?" Ellos contestaron: "Pero si nosotros
no hemos oído decir siquiera que exista
el Espíritu Santo*." 3 Él replicó: "¿Pues
qué bautismo habéis recibido?" —"El
bautismo de Juan", respondieron. 4 Pablo Mt 3 6+
añadió: "Juan bautizó con un bautismo Hch 13 24
de conversión, diciendo al pueblo que 25+
creyesen en el que había de venir después 1 5+
de él, o sea en Jesús." 5 Cuando oyeron 2 38+
esto, fueron bautizados en el nombre del 1 5+
Señor Jesús. 6 Y, habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el
Espíritu Santo y se pusieron a hablar en 8 15-17+
lenguas y a profetizar. 7 Eran en total unos 1 Tm 4 14
doce hombres. Hch 2 4+
11 27+

Fundación de la Iglesia de Éfeso*.

8 Entró en la sinagoga y durante tres 13 5+
meses hablaba con valentía, discutiendo 13 46+
acerca del Reino de Dios e intentando 1 3+
convencerles. 9 Pero como algunos, obstinados e incrédulos, hablaban mal del
Camino ante la gente, rompió con ellos y 9 2+
formó grupo aparte con los discípulos; y
diariamente les hablaba en la escuela de
Tirano*. 10 Esto duró dos años*, de forma
que pudieron oir la Palabra del Señor
todos los habitantes de Asia*, tanto
judíos como griegos.

18 18 (a) Hacia Antioquía, que sigue siendo su base de operaciones.
18 18 (b) Texto oscuro. Más que Áquila, parece ser Pablo quien hizo el voto. El que emitía un voto era *nazir*, cf. Nm 6 1+, por todo el tiempo de su voto (generalmente treinta días): entre otras observancias, no debía cortarse el pelo en este tiempo. No se sabe si Pablo hizo su voto en Cencreas o lo concluyó allí. Cf. Hch 21 23-27, en que Pablo cumple con cuatro judíos los ritos de terminación de un voto.
18 22 Quizá la Iglesia de Jerusalén.
18 24 Se trata de él en 1 Co: su paso por Corinto había suscitado entusiasmos, que pronto degeneraron en banderías, cf. 1 Co 1 12; 3 4-11,22: véase también Tt 3 13. —La noticia sobre Apolo tiene rasgos comunes con la que sigue sobre los discípulos de Juan de Éfeso: el cristianismo incompleto del uno y de los otros, es quizá reflejo de la Iglesia de Alejandría en aquella época.
18 26 Adic.: "de Dios".
18 27 Sobre el uso de las cartas de recomendación en las primeras cristiandades, cf. Rm 16 1; 2 Co 3 1s; Col 4 10; 3 Jn 9-10,12.
19 1 (a) Enlace redaccional entre las dos noticias intercaladas en el relato del viaje. — El texto occ. dice: "Queriendo Pablo, según sus planes, ir a Jerusalén, el Espíritu le dijo que se volviera a Asia. Atravesó, pues, ...".
19 1 (b) Éfeso, como Alejandría, pasaba por ser una de las más bellas ciudades del imperio; centro religioso, político y comercial, de población heterogénea.
19 2 No ignoran su existencia —si es que tienen un mínimo conocimiento del Antiguo Testamento—, sino su efusión, la realización de las promesas mesiánicas, cf. 2 17-18,33.
19 8 Se reanuda el relato, interrumpido por las noticias sobre Apolo y los discípulos de Juan: 19 8 es continuación de 18 23 y 19 1.
19 9 El texto occ. precisa que enseñaba allí desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde.
19 10 (a) 20 31 dice tres años. Durante esta estancia escribió Pablo la primera carta a los Corintios, la carta a los Gálatas y, con alguna probabilidad, la carta a los Filipenses.
19 10 (b) No toda el Asia proconsular (parte occidental del Asia Menor), sino la región cuyo centro es Éfeso con las siete ciudades del Ap 1 11. Pablo había confiado a Epafras, un colosense, el cuidado de evangelizar a Colosas; Epafras había extendido su apostolado a Laodicea y a Hierápolis, Col 1 7; 4

Los judíos exorcistas.

[11]Dios obraba por medio de Pablo
milagros extraordinarios, [12]de forma que
4-47p bastaba aplicar a los enfermos los pañue-
5 15 los o mandiles que había usado y se ale-
jaban de ellos las enfermedades y salían
los espíritus malos.
[13]Algunos exorcistas judíos* ambu-
9 49p lantes intentaron también invocar el
16+ nombre del Señor Jesús sobre los que
tenían espíritus malos, y decían: "Os con-
juro por Jesús a quien predica Pablo."
[14]Eran siete hijos de un tal Esceva, sumo
sacerdote* judío, los que hacían esto.
[15]Pero el espíritu malo les respondió: "A
16 17 Jesús le conozco y sé quién es Pablo;
pero vosotros, ¿quiénes sois?" [16]Y arro-
jándose sobre ellos el hombre poseído del
mal espíritu, dominó a unos y otros* y
pudo con ellos de forma que tuvieron que
huir de aquella casa desnudos y cubiertos
de heridas. [17]Llegaron a enterarse de esto
todos los habitantes de Éfeso, tanto 9 35; 9 42
judíos como griegos. El temor se apoderó 3 10
de todos ellos y fue glorificado el nombre Lc 5 26
del Señor Jesús.
[18]Muchos de los que habían creído
venían a confesar y declarar sus prác-
ticas*. [19]Bastantes de los que habían
practicado la magia reunieron los libros
y los quemaron delante de todos. Calcu-
laron el precio de los libros y hallaron que
subía a cincuenta mil monedas de plata.
[20]De esta forma la Palabra del Señor 6 7+
crecía y se robustecía poderosamente*.

V. EL PRISIONERO DE CRISTO

6 1-8 **Planes de Pablo.**
22-23
30+
23 11 [21]Después de estos sucesos, Pablo tomó
la decisión de ir a Jerusalén pasando por
Macedonia y Acaya. Y decía: "Después
de estar allí he de visitar también Roma."
[22]Envió a Macedonia a dos de sus auxi-
4 17 liares, Timoteo y Erasto, mientras él se
quedaba algún tiempo en Asia.

En Éfeso. Revuelta de los orfebres*.

[23]Por entonces se produjo un tumulto
9 2+ no pequeño con motivo del Camino.
[24]Cierto platero, llamado Demetrio, que
labraba en plata templetes de Artemisa y
16 19 proporcionaba no pocas ganancias a los
artífices, [25]reunió a éstos y también a sus
obreros y les dijo: "Compañeros, vos-
otros sabéis que a esta industria debemos
el bienestar; [26]pero estáis viendo y oyendo
decir que no solamente en Éfeso, sino en
casi toda el Asia, ese Pablo persuade y
29+ aparta a mucha gente, diciendo que no son
dioses los que se fabrican con las manos.
[27]Y esto no solamente trae el peligro de
que nuestra profesión caiga en descrédito,
sino también de que el templo de la gran
diosa Artemisa sea tenido en nada y venga
a ser despojada de su grandeza aquella a
quien adora toda el Asia y toda la tierra."
[28]Al oir esto, llenos de furor se pusieron
a gritar*: "¡Grande es la Artemisa de los
efesios!" [29]La ciudad se llenó de confu-
sión. Todos a una se precipitaron en el
teatro arrastrando consigo a Gayo y a
Aristarco*, macedonios, compañeros de
viaje de Pablo. [30]Pablo quiso entrar y
presentarse al pueblo, pero se lo impi-
dieron los discípulos. [31]Incluso algunos
asiarcas*, que eran amigos suyos, le en-
viaron a rogar que no se arriesgase a ir
al teatro.
[32]Unos gritaban una cosa y otros otra.
Había gran confusión en la asamblea y la
mayoría no sabía por qué se habían reu-
nido. [33]Algunos de entre la gente alecci-
onaron* a Alejandro a quien los judíos
habían empujado hacia delante. Alejandro
pidió silencio con la mano y quería dar
explicaciones al pueblo. [34]Pero al conocer
que era judío, todos a una voz se pusieron 16 20
a gritar durante casi dos horas: "¡Grande

12-13. A Pablo le seguían ayudando Timoteo y Erasto, Hch **19** 22, Gayo y Aristarco, **19** 29, Tito, de quien nunca hablan los Hechos, y otros, cf. 2 Co **12** 18. Lucas atribuye a Pablo el trabajo de todo el equipo que dirigía.
19 13 Sobre la práctica de los exorcismos entre los judíos, cf. Mt **12** 27. El mismo Jesús, y los apóstoles después de él, cf. Hch **5** 16; **16** 18, liberaron frecuentemente endemoniados, cf. Mt **8** 29+.
19 14 Por su relación con el sacerdocio del Templo de Jerusalén o bien con los cultos de la ciudad de Éfeso.
19 16 O: "a los dos" (¿a dos de ellos?).
19 18 Prácticas mágicas, por las que Éfeso era famosa.
19 20 Texto Alej.: "De esta forma, por el poder del Señor, la Palabra crecía y se robustecía".
19 23 Este episodio, que procede de una fuente particular y que choca con el estilo habitual de Lucas, ha sido añadido artificialmente por él al relato de la evangelización de Éfeso.
19 28 Adic. occ.: "lanzándose a la calle".
19 29 Aristarco, originario de Tesalónica, **20** 4, fue el compañero de Pablo durante su cautiverio, **27** 2; Col **4** 10; Flm 24. Gayo probablemente es el de Hch **20** 4.
19 31 Delegados de las ciudades del Asia proconsular que ejercían o habían ejercido durante un año el sacerdocio del culto imperial.
19 33 Otra traducción: "Entonces se hizo salir de entre la gente".

es la Artemisa de los efesios!" 35Cuando
el magistrado logró calmar a la gente,
dijo: "Efesios, ¿quién hay que no sepa
que la ciudad de los efesios es la guar-
diana del templo de la gran Artemisa y de
su estatua caída del cielo? 36Siendo, pues,
esto indiscutible, conviene que os cal-
méis y no hagáis nada inconsideradamente.
37Habéis traído acá a estos hombres
que no son sacrílegos ni blasfeman contra
nuestra diosa. 38Si Demetrio y los artífices
que le acompañan tienen quejas contra
alguno, audiencias y procónsules hay;
que presenten sus reclamaciones. 39Y si
tenéis algún otro asunto, se resolverá en
la asamblea legal. 40Porque, además,
corremos peligro de ser acusados de sedi-
ción por lo de hoy, no existiendo motivo
alguno que nos permita justificar este
tumulto." Dicho esto disolvió la asam-
blea.

Pablo abandona Éfeso.

20 1Cuando hubo cesado el tumulto*,
Pablo mandó llamar a los discípu-
14 22; 16 40 los, los animó, se despidió de ellos y salió
camino de Macedonia. 2Recorrió aque-
llas regiones* y exhortó a los fieles con
largos discursos; después marchó a
Grecia. 3Pasó allí tres meses*. Los judíos
9 23; 23 12s tramaron una conjuración contra él
1 Ts 2 14+ cuando estaba a punto de embarcarse
para Siria*; entonces él tomó la determi-
nación de volver por Macedonia. 4Le
acompañaban* Sópatros, hijo de Pirro,
19 29 de Berea; Aristarco y Segundo, de Tesa-
16 1+ lónica; Gayo, de Doberes, y Timoteo;
19 22+ Tíquico y Trófimo*, de Asia. 5Éstos se
adelantaron y nos* esperaron en Tróada.
6Nosotros, después de los días de los
Ázimos*, nos embarcamos en Filipos* y
al cabo de cinco días nos unimos a ellos
en Tróada donde pasamos siete días*.

En Tróada. Pablo resucita un muerto.

7El primer día de la semana*, estando
nosotros reunidos para la fracción del pan, 2 42+
Pablo, que pensaba marchar al día si-
guiente, conversaba con ellos y alargó la
charla hasta la media noche. 8Había
abundantes lámparas en la estancia supe-
rior donde estábamos reunidos. 9Un
joven, llamado Eutico, estaba sentado en
el borde de la ventana; un profundo
sueño le iba dominando a medida que
Pablo alargaba su discurso. Vencido por
el sueño se cayó del piso tercero abajo.
Lo levantaron ya cadáver. 10Bajó Pablo, 1 R 17 1
se echó sobre él y tomándole en sus bra- 2 R 4 30
zos dijo: "No os inquietéis, pues su Hch 9 3
alma está en él." 11Subió luego, partió el Mc 5 39
pan y comió; después platicó largo tiem-
po, hasta el amanecer. Entonces se mar-
chó. 12Trajeron al muchacho vivo y se
consolaron no poco.

De Tróada a Mileto.

13Nosotros nos adelantamos a tomar la
nave y partimos hacia Asso, donde había-
mos de recoger a Pablo; así lo había él de-
terminado; él iría por tierra. 14Cuando nos
alcanzó en Asso, le tomamos a bordo y lle-
gamos a Mitilene. 15Al día siguiente nos
hicimos a la mar y llegamos a la altura de
Quíos; al otro día atracamos en Samos y,
después de hacer escala en Trogilión,
llegamos al día siguiente a Mileto. 16Pablo
había resuelto pasar de largo por Éfeso,
para no perder tiempo en Asia. Se daba
prisa, porque quería estar, si le era
posible, el día de Pentecostés en Jerusalén.

Despedida de los presbíteros de Éfeso.

17Desde Mileto envió a llamar a los
presbíteros de la Iglesia de Éfeso. 11 30+
18Cuando llegaron donde él, les dijo*:

20 1 El relato enlaza con 19 22 donde quedó interrumpido.
20 2 De donde envió su segunda carta a los fieles de Corinto.
20 3 (a) Pablo, pues, pudo realizar finalmente los proyectos de 1 Co 16 5-6. Su carta a los Romanos la escribió durante esta estancia en Corinto. —Texto occ.: "Pasó allí tres meses, y como los judíos tramaran una conjuración contra él, quiso embarcarse para Siria, pero el Espíritu le dijo que volviera por Macedonia".
20 3 (b) Para llevar a Jerusalén el resultado de la colecta, cf. 19 21 y Rm 15 25+.
20 4 (a) Adic.: "hasta Asia". —Sópatros es quizá el Sosipatro de Rm 16 21, que era judío. —"de Doberes"; var.: "de Derbe".
20 4 (b) Trófimo, un efesio, 21 29, cf. 2 Tm 4 20. Tíquico aparece nombrado en diversas ocasiones en las epístolas, Ef 6 21; Col 4 7; 2 Tm 4 12; Tt 3 12.
20 5 Relato en primera persona: Pablo encontró en Filipos a Lucas, que le acompañará en lo sucesivo, cf. 16 10+.
20 6 (a) Las fiestas de la Pascua, cf. Ex 12 1+.
20 6 (b) Por el puerto de Neápolis, cf. 16 11.
20 6 (c) Sobre el ministerio anterior de Pablo en esta ciudad (durante su viaje de Éfeso a Corinto: vv.: 1-2), cf. 2 Co 2 12.
20 7 El primer día de la semana judía, convertido en el día de la asamblea de los cristianos, cf. Mt 28 1+; 1 Co 16 2, el "día del Señor" ("domingo"), Ap 1 10. La asamblea dominical tenía lugar al comienzo de ese día, es decir, en la noche del sábado, según la manera judía de contar el día.
20 18 El tercer gran discurso de Pablo en los Hechos. El primero ofrecía una muestra de su predicación ante los judíos, 13, el segundo, de su predicación ante los paganos, 17; éste constituye su testamento pastoral. Pablo se lo dirige a los jefes de la principal de las Iglesias por él fundadas. Los puntos de contacto con sus epístolas son muchos; el espíritu es el de las epístolas pastorales. Después de recordar su ministerio en Asia, vv. 18-21, y dar a entender una separación definitiva, quizá la de la muerte, vv. 22-27, Pablo hace sus últimas recomendaciones a los presbíteros de Éfeso (y por medio de ellos a todos los pastores de las Iglesias): vigilancia, vv. 28-32, desinterés y caridad, vv. 33-

"Vosotros sabéis cómo me comporté
siempre con vosotros, desde el primer día
que entré en Asia, [19]sirviendo al Señor
con toda humildad y lágrimas y con las
pruebas que me vinieron por las asechan-
zas de los judíos; [20]cómo no me acobardé
cuando algo podía seros útil; os predicaba
y enseñaba en público y por las casas,
[21]dando testimonio tanto a judíos como
a griegos para que se convirtieran a Dios
y creyeran en nuestro Señor Jesús*.
[22]"Mirad que ahora yo, encadenado en
el espíritu*, me dirijo a Jerusalén, sin
saber lo que allí me sucederá; [23]solamente
sé que en cada ciudad el Espíritu Santo
me testifica que me aguardan prisiones y
tribulaciones. [24]Pero no vale la pena que
yo os hable de mi vida*, con tal que ter-
mine mi carrera y cumpla el ministerio
que he recibido del Señor Jesús, de dar
testimonio del Evangelio de la gracia de
Dios.
[25]"Y ahora yo sé que ya no volveréis a
ver mi rostro* ninguno de vosotros, entre
quienes pasé predicando el Reino. [26]Por
esto os testifico en el día de hoy que yo
estoy limpio de la sangre de todos, [27]pues
no me acobardé de anunciaros todo el
designio de Dios.
[28]"Tened cuidado de vosotros y de
toda la grey, en medio de la cual os ha
puesto el Espíritu Santo como vigilantes*
para pastorear la Iglesia de Dios*, que él
se adquirió con su propia sangre*. [29]Yo
sé que, después de mi partida, se intro-
ducirán entre vosotros lobos crueles que
no perdonarán al rebaño; [30]y también que
de entre vosotros mismos se levantarán
hombres que hablarán cosas perversas,
para arrastrar a los discípulos detrás de sí.
[31]Por tanto, vigilad y acordaos que durante
tres años no he cesado de amonestaros día
y noche con lágrimas a cada uno de vos-
otros. [32]Ahora os encomiendo a Dios y a
la Palabra de su gracia, que tiene poder*
para construir el edificio y daros la heren-
cia con todos los santificados.
[33]"Yo de nadie codicié plata, oro o ves-
tidos. [34]Vosotros sabéis que estas manos
proveyeron a mis necesidades y a las de
mis compañeros. [35]En todo os he ense-
ñado que es así, trabajando, como se debe
socorrer a los débiles y que hay que tener
presentes las palabras del Señor Jesús,
que dijo: Mayor felicidad hay en dar que
en recibir*."
[36]Dicho esto se puso de rodillas y oró
con todos ellos. [37]Rompieron entonces
todos a llorar y arrojándose al cuello de
Pablo, le besaban, [38]afligidos sobre todo
por lo que había dicho: que ya no vol-
verían a ver su rostro. Y fueron acompa-
ñándole hasta la nave.

Subida a Jerusalén.

21 [1]Despidiéndonos de ellos nos hici-
mos a la mar y navegamos derecha-
mente hasta llegar a Cos; al día siguiente,
hasta Rodas, y de allí hasta Pátara*.
[2]Encontramos una nave que partía para
Fenicia; nos embarcamos y partimos.
[3]Avistamos Chipre y dejándola a la
izquierda, íbamos navegando rumbo a
Siria; arribamos a Tiro, pues allí la nave
debía dejar su cargamento. [4]Habiendo
encontrado a los discípulos nos quedamos
allí siete días. Ellos, iluminados por el
Espíritu*, decían a Pablo que no subiese
a Jerusalén. [5]Cuando se nos pasaron
aquellos días, salimos y nos pusimos en
camino. Todos nos acompañaron con sus
mujeres e hijos, hasta las afueras de la
ciudad. En la playa nos pusimos de rodi-
llas y oramos; [6]nos despedimos unos de
otros y subimos a la nave; ellos se vol-
vieron a sus casas.
[7]Nosotros, terminando la travesía, fui-
mos de Tiro a Tolemaida; saludamos a los

35. Esas palabras se apoyan en los propios ejemplos de Pablo. De este modo el discurso nos ofrece un admirable retrato suyo.
20 21 Resumen de la predicación paulina, que se ha de comparar con 17 30-31; 1 Ts 1 9-10; 1 Co 8 4-6. Fe y conversión deben ir juntas, cf. Mc 1 15.
20 22 Pablo hace todo este viaje hacia el cautiverio como prisionero; moralmente se encuentra encadenado. —Otra traducción: "encadenado por el Espíritu", bajo el apremio del Espíritu Santo.
20 24 Cf. 15 26; 21 13; 1 Ts 2 8; Flp 1 21-23. —Otra traducción: "Pero yo no hago caso alguno de la vida, como si para mí tuviera precio".
20 25 Cf. v. 38. Pablo contaba con salir de Jerusalén para España, Rm 15 24-28. Su largo cautiverio modificó sus planes, y sabemos que volvió a Éfeso a pesar del sombrío presentimiento que aquí manifiesta, cf. 28 31+.
20 28 (a) En griego "epíscopos", término que designaba a los que dirigían la comunidad cristiana. Cf. Tt 1 5+.
20 28 (b) Var.: "la Iglesia del Señor". —1 P 2 9-10 habla del Pueblo que Dios se ha adquirido (según Is 43 21; cf. Hch 18 10+); está constituido en "Asamblea (=Iglesia) de Dios", 5 11+, expresión muy del gusto de Pablo, cf. 1 Co 1 2; 10 32; 11 22, etc.
20 28 (c) Expresión difícil que a veces se traduce: "adquirida por él al precio de la sangre de su propio Hijo", cf. Rm 8 32; Jn 3 16. Puede admitirse una sencilla traslación en la idea, ya que la acción del Padre ("Dios") y la del Hijo son estrechamente solidarias (cf. por ejemplo, Rm 8 31-39). En cuanto a la idea, cf. Ef 5 25-27; Hb 9 12-14; 13 12.
20 32 "a Dios"; var.: "al Señor". —"que tiene poder" pudiera también referirse a Dios, cf. Rm 16 25.
20 35 Sentencia que no han conservado los evangelios.
21 1 Adic.: "y Mira".
21 4 Estos profetas no trasmiten a Pablo una orden del Espíritu, sino que, iluminados por el Espíritu sobre la suerte que le espera, querrían, por el amor que le tienen, evitarle tal destino.

hermanos y nos quedamos un día con
ellos. 8Al siguiente partimos y llegamos
a Cesarea; entramos en casa del evange-
6 5; 8 4s,40 lizador Felipe, que era uno de los Siete,
y nos hospedamos en su casa. 9Tenía
2 4+; 2 17 éste cuatro hijas vírgenes que profetiza-
ban. 10Nos detuvimos allí bastantes días;
bajó entre tanto de Judea un profeta lla-
11 27-28 mado Ágabo; 11se acercó a nosotros, tomó
el cinturón de Pablo, se ató sus pies y sus
1 8+ manos* y dijo: "Esto dice el Espíritu
Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén
al hombre de quien es este cinturón. Y
le entregarán en manos de los gentiles*."
12Al oir esto nosotros y los de aquel lugar
21 4 le rogamos que no subiera a Jerusalén.
13Entonces Pablo contestó: "¿Por qué
habéis de llorar y destrozarme el cora-
20 24+ zón? Pues yo estoy dispuesto no sólo a ser
atado, sino a morir también en Jerusalén
por el nombre del Señor Jesús." 14Como
no se dejaba convencer, dejamos de insis-
Lc 22 42p tir y dijimos: "Hágase la voluntad del
Mt 6 10 Señor."

Pablo llega a Jerusalén.

15Transcurridos estos días y hechos los
preparativos de viaje, subimos a Jeru-
salén. 16Venían con nosotros algunos
discípulos de Cesarea, que nos llevaron a
casa de cierto Mnasón, de Chipre, anti-
guo discípulo, donde nos habíamos de
hospedar*.
1 15+ 17Llegados a Jerusalén, los hermanos
nos recibieron con alegría. 18Al día si-
guiente Pablo, con todos nosotros*, fue
12 17+ a casa de Santiago; se reunieron también
todos los presbíteros. 19Les saludó y les
fue exponiendo una a una todas las cosas
14 27; que Dios había obrado entre los gentiles
15 4,12 por su ministerio. 20Ellos, al oírle, glori-
11 18+ ficaban a Dios. Entonces le dijeron: "Ya
ves, hermano, cuántos miles y miles de
judíos han abrazado la fe, y todos son
celosos partidarios de la Ley*. 21Y han
oído decir de ti que enseñas a todos los
judíos que viven entre los gentiles que se
6 11,14; aparten de Moisés*, diciéndoles que no
15 1; 28 circunciden a sus hijos* ni observen las
tradiciones. 22¿Qué hacer, pues? Porque
Mc 7 1-1 va a reunirse la muchedumbre al enter-
arse de tu venida*. 23Haz, pues, lo que
te vamos a decir: Hay entre nosotros
cuatro hombres que tienen un voto que
18 18+ cumplir. 24Tómalos y purifícate con
24 17 ellos; y paga tú por ellos, para que se
rapen la cabeza*; así todos entenderán
que no hay nada de lo que ellos han oído
decir de ti, sino que tú también te portas
como un cumplidor de la Ley. 25En
cuanto a los gentiles que han abrazado la
15 19s,28 fe, ya les escribimos nosotros nuestra
decisión: Que se abstuvieran de lo sacri-
ficado a los ídolos, de la sangre, de animal
15 1+ estrangulado y de la impureza*."
26Entonces Pablo tomó al día siguiente
a los hombres, y habiéndose purificado
con ellos, entró en el Templo para declarar
que se cumpliría el plazo de los días de
las purificaciones cuando se presentase la
ofrenda por cada uno de ellos*.

Pablo es arrestado.

27Cuando estaban ya para cumplirse
los siete días, los judíos venidos de Asia
le vieron en el Templo, revolvieron a todo
el pueblo, le echaron mano 28y se pusie-
ron a gritar: "¡Auxilio, hombres de
18 13-15 Israel! Este es el hombre que va ense-
21 21; ñando a todos por todas partes contra el
24 5s,14 pueblo, contra la Ley y contra este
25 8 Lugar*; y hasta ha llegado a introducir a
Ez 44 9 unos griegos en el Templo, profanando
este Lugar Santo." 29Pues habían visto
anteriormente con él en la ciudad a Tró-
20 4 fimo, de Éfeso, a quien creían que Pablo
había introducido en el Templo.
30Toda la ciudad se alborotó y la gente
concurrió de todas partes. Se apoderaron
de Pablo y lo arrastraron fuera del Tem-
plo; inmediatamente cerraron las puer-
tas. 31Intentaban darle muerte, cuando

21 11 (a) Profecía con gestos simbólicos, al estilo de los antiguos profetas, cf. Jr 18 1+.
21 11 (b) Este anuncio (cf. 28 17), sólo tomándolo en sentido bastante amplio corresponde al relato del arresto (cf. 21 31-33), pero se parece al anuncio de la Pasión de Jesús, Lc 18 31-34; cf. Col 1 24; Flp 3 10, etc.
21 16 Quizás a mitad de camino de Jerusalén, como lo indica el texto occ.
21 18 Último "nosotros" antes de 27 1 (salida para Roma): Lucas ha seguido a Pablo hasta Jerusalén y le acompañará desde Cesarea hasta Roma.
21 20 Para sí mismos y para los demás, cf. 11 2; 15 1,5; Ga 2 12; 5 1s.
21 21 (a) Los principios de Pablo indudablemente llevaban a esta conclusión, puesto que la Ley mosaica ya no otorgaba al judío ventaja alguna sobre el gentil, pues la fe era la única fuente de la justificación, cf. Rm 1 16+; 3 22+. Pero Pablo, al desarrollar esta doctrina, pensaba más en asegurar la libertad de los convertidos de la gentilidad con respecto a las observancias del Judaísmo, cf. Ga 2 11s, que en alejar a los judíos piadosos.
21 21 (b) Cf. Rm 2 25-29; 4 9-12; 1 Co 7 17-20.
21 22 Var.: "¿Qué hacer, pues? De todos modos se enterarán de tu venida".
21 24 Los sacrificios impuestos para la conclusión del nazireato, Nm 6 14-15, eran muy costosos.
21 25 Texto occ.: "En cuanto a los gentiles que han abrazado la fe, no hay nada que decirte, pues nosotros hemos comunicado nuestra decisión: ninguna otra cosa tienen que observar sino abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de la sangre y de la impureza".
21 26 Texto oscuro. Parece suponer, antes del sacrificio de conclusión del voto, un plazo de siete días consagrados a ciertos ritos de purificación; práctica que no se conoce por otros pasajes.
21 28 Cf. las acusaciones contra Esteban, 6 11-14, y contra Jesús, Mt 26 61; 27 40.

subieron a decir al tribuno de la cohorte*:
"Toda Jerusalén está revuelta." 32Inme-
diatamente tomó consigo soldados y cen-
turiones y bajó corriendo hacia ellos; y
ellos al ver al tribuno y a los soldados,
dejaron de golpear a Pablo. 33Entonces el
tribuno se acercó, le prendió y mandó que
21 11 le atasen con dos cadenas; y empezó a
preguntar quién era y qué había hecho.
34Pero entre la gente unos gritaban una
cosa y otros otra. Como no pudiese sacar
nada en claro a causa del alboroto, mandó
que le llevasen al cuartel. 35Cuando llegó
a las escaleras, tuvo que ser llevado a
hombros por los soldados a causa de la
violencia de la gente; 36pues toda la mul-
22 22 titud le iba siguiendo y gritando: "¡Má-
23 18 tale!"

37Cuando iban ya a meterle en el cuar-
tel, Pablo dijo al tribuno: "¿Me permites
decirte una palabra?" Él le contestó:
"Pero, ¿sabes griego? 38¿No eres tú en-
tonces el egipcio que estos últimos días ha
amotinado y llevado al desierto a los
cuatro mil terroristas*?" 39Pablo dijo:
"Yo soy un judío, de Tarso, ciudadano
de una ciudad no oscura de Cilicia. Te
ruego que me permitas hablar al pueblo."
40Se lo permitió. Pablo, de pie sobre las
escaleras, pidió con la mano silencio al
pueblo. Y haciéndose un gran silencio,
les dirigió la palabra en lengua hebrea*.

Discurso de Pablo a los judíos de Jerusalén*.

7 2 **22** 1"Hermanos y padres, escuchad la
defensa que ahora hago ante vos-
otros." 2Al oir que les hablaba en lengua
hebrea guardaron más profundo silencio.
11 22 Y dijo: 3"Yo soy judío, nacido en Tarso
26 4-5 de Cilicia, pero educado en esta ciudad,
5 34+ instruido a los pies de Gamaliel en la
26 5 exacta observancia de la Ley de nuestros
13-14 padres; estaba lleno de celo por Dios,
3 5-6 como lo estáis todos vosotros el día de hoy.
n 10 2 4Yo perseguí a muerte a este Camino*,
h 8 3; encadenando y arrojando a la cárcel a
9 2 hombres y mujeres, 5como puede atesti-
guármelo el Sumo Sacerdote y todo el
Consejo de ancianos. De ellos recibí tam- 9 1-18+
bién cartas para los hermanos de Damasco 26 9-18
y me puse en camino con intención de
traer también encadenados a Jerusalén a
todos los que allí había, para que fueran
castigados.

6"Pero yendo de camino, estando ya
cerca de Damasco, hacia el mediodía, me
envolvió de repente una gran luz venida
del cielo; 7caí al suelo y oí una voz que
me decía: 'Saúl, Saúl, ¿por qué me per-
sigues?' 8Yo respondí: '¿Quién eres,
Señor?' Y él a mí: 'Yo soy Jesús Naza- Mt 2 23+
reno, a quien tú persigues.' 9Los que
estaban conmigo vieron la luz, pero no
oyeron la voz del que me hablaba. 10Yo
dije: '¿Qué he de hacer, Señor?' Y el
Señor me respondió: 'Levántate y vete
a Damasco; allí se te dirá todo lo que está
establecido que hagas.' 11Como yo no
veía, a causa del resplandor de aquella luz,
conducido de la mano por mis compañe-
ros entré en Damasco.

12"Un tal Ananías, hombre piadoso
según la Ley, bien acreditado por todos
los judíos que habitaban allí*, 13vino a
verme, y presentándose ante mí me dijo:
'Saúl, hermano, recobra la vista.' Y en
aquel momento le pude ver. 14Él me dijo:
'El Dios de nuestros padres te ha desti-
nado para que conozcas su voluntad, veas
al Justo* y escuches la voz de sus labios, 9 17; 26 16
15pues le has de ser testigo ante todos los 1 Co 9 1
hombres de lo que has visto y oído*. 16Y 1 8+
ahora, ¿qué esperas? Levántate, recibe el Mt 13 16-17p
bautismo y lava tus pecados invocando su 1 Jn 1 1,3
nombre.'

17"Habiendo vuelto a Jerusalén* y 2 38+
estando en oración en el Templo, caí en 9 26
éxtasis; 18y le vi a él que me decía: 'Date Ga 1 18
prisa y marcha inmediatamente de Jeru- 9 29-30
salén, pues no recibirán tu testimonio
acerca de mí*.' 19Yo respondí: 'Señor,
ellos saben que yo andaba por las sina-
gogas encarcelando y azotando a los que

21 31 En la fortaleza Antonia, que, desde el ángulo noroeste, dominaba el atrio del Templo, se hallaba acuartelada una guarnición romana, formada por una cohorte auxiliar.
21 38 O "cuatro mil sicarios", nombre que propiamente designaba a los nacionalistas extremistas. Josefo menciona esta sublevación.
21 40 Es decir, en arameo, ya que el hebreo no se hablaba desde la vuelta del Destierro.
22 Después de los tres discursos representativos de la predicación de Pablo, **13**, **17** y **20**, los Hechos dan tres defensas personales: ante la muchedumbre judía de Jerusalén, **22**, ante el procurador Félix, **24**, y ante el rey Agripa, **26**, cada una de ellas hábilmente adaptada al auditorio, cf. **9** 1+. Ante la muchedumbre, Pablo presenta su comportamiento como el de un judío muy piadoso.
22 4 La Iglesia, cf. **9** 2+. Sobre Pablo perseguidor, véase **7** 58; **8** 1,3; **9** 1,21; **22** 19-20; **26** 11; **1** Co **15** 9; Ga **1** 13,23; Flp **3** 6; 1 Tm **1** 13.
22 12 Pablo sólo presenta a Ananías como un buen judío, sin precisar que era cristiano, **9** 10, ni mencionar su visión, **9** 10-16.
22 14 Cristo, cf. **3** 14; **7** 52.
22 15 Cf. **9** 15. Aquí Ananías, como un profeta del A. T., habla en nombre del "Dios de los padres". Pablo debe ser testigo "ante todos los hombres", sin precisar todavía que lo será ante los gentiles (v. 21).
22 17 Reducción de las perspectivas: tres años habían pasado antes de este regreso a Jerusalén, cf. **9** 23+. El éxtasis de que aquí habla Pablo no se menciona en ningún otro lugar; no puede confundirse con el que cuenta en 2 Co **12** 1-4.
22 18 El gran tema del relato del apostolado de Pablo, cf. **13** 46-48; **18** 6; **28** 25-28.

creían en ti; [20]y cuando se derramó la
7 58; 8 1 sangre de tu testigo* Esteban yo tam-
bién me hallaba presente, y estaba de
acuerdo con los que le mataban y guar-
daba sus vestidos.' [21]Y me dijo: 'Marcha,
2 39+ porque yo te enviaré lejos, a los gen-
9 15 tiles*'."

Pablo, ciudadano romano.

[22]Le estuvieron escuchando hasta estas
palabras y entonces alzaron sus voces
21 36; 25 24 diciendo: "¡Quita a ése de la tierra!; ¡no
es justo que viva!" [23]Vociferaban, agita-
ban sus vestidos y arrojaban polvo al
aire. [24]El tribuno mandó llevarlo dentro
del cuartel y dijo que lo sometieran a los
azotes para averiguar por qué motivo
gritaban así contra él.

[25]Cuando le tenían estirado para
azotarle, dijo Pablo al centurión que
estaba allí: "¿Os es lícito azotar a un
16 37+ ciudadano romano sin haberle juzgado?"
[26]Al oir esto el centurión fue donde el
tribuno y le dijo: "¿Qué vas a hacer? Este
hombre es ciudadano romano." [27]Acudió
el tribuno y le preguntó: "Dime, ¿eres
ciudadano romano?" —"Sí", respondió.
[28]—"Yo, dijo el tribuno, conseguí esta
ciudadanía por una fuerte suma."
—"Pues yo, contestó Pablo, la tengo por
nacimiento." [29]Al momento se retiraron
los que iban a darle tormento. El tribuno
temió al darse cuenta que le había enca-
21 33 denado* siendo ciudadano romano.

Pablo ante el Sanedrín*.

[30]Al día siguiente, queriendo averiguar
con certeza de qué le acusaban los judíos
le sacó de la cárcel y mandó que se reu-
nieran los sumos sacerdotes y todo el
Sanedrín; hizo bajar a Pablo y le puso
ante ellos.

23 [1]Pablo miró fijamente al Sanedrín y
dijo: "Hermanos, yo me he portado
24 16 con entera buena conciencia* ante Dios,
hasta este día." [2]Pero el Sumo Sacerdote
Ananías* mandó a los que le asistían que Jn 18 22
le golpeasen en la boca. [3]Entonces Pablo
le dijo: "¡Dios te golpeará a ti, pared Mt 23 27
blanqueada! ¿Tú te sientas para juzgarme Ez 13 10-
conforme a la Ley y mandas, violando la
Ley, que me golpeen?" [4]Pero los que
estaban a su lado le dijeron: "¿Insultas al
Sumo Sacerdote de Dios?" [5]Pablo con-
testó: "No sabía, hermanos, que fuera el
Sumo Sacerdote; pues está escrito: *No*
injuriarás al jefe de tu pueblo." Ex 22 27

[6]Pablo, dándose cuenta que una parte
eran saduceos y la otra fariseos, gritó en 26 5
medio del Sanedrín: "Hermanos, yo soy Flp 3 5
fariseo, hijo de fariseos; por esperar la
resurrección de los muertos se me juzga." 24 15; 26
[7]Al decir él esto, se produjo un altercado 28 20
entre fariseos y saduceos y la asamblea se 4 2+
dividió. [8]Porque los saduceos dicen que 5 17
no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu*; Mt 22 23
mientras que los fariseos profesan todo
eso. [9]Se levantó, pues, un gran griterío.
Se pusieron en pie algunos escribas del 5 34s
partido de los fariseos y se oponían
diciendo: "Nosotros no hallamos nada
malo en este hombre. ¿Y si acaso le habló
algún espíritu o un ángel*?" [10]Como el
altercado iba creciendo, temió el tribuno
que Pablo fuese despedazado por ellos y
mandó a la tropa que bajase, que le
arrancase de entre ellos y le llevase al
cuartel.

[11]A la noche siguiente se le apareció el 18 9-10;
Señor y le dijo: "¡Ánimo!, pues como 27 24
has dado testimonio de mí en Jerusalén,
así debes darlo también en Roma." 19 21

Conjuración de los judíos contra Pablo.

[12]Al amanecer, los judíos se confabu- 9 23; 20
laron y se comprometieron bajo anatema* 1 Ts 2 14
a no comer ni beber hasta que hubieran
matado a Pablo. [13]Eran más de cuarenta
los comprometidos en esta conjuración.

22 20 En griego: "tu *mártir*". La palabra no posee aún su sentido actual, pero se va acercando: el supremo testimonio es el de la sangre. Cf. Ap 2 13; 6 9; 17 6.
22 21 "Apóstol" quiere decir "enviado". Estas palabras de Cristo equivalen, pues, a constituir apóstol a Pablo, cf. Ga 1 1; 1 Co 9 1; 2 Co 12 11-12, y especialmente apóstol de los gentiles, Ga 1 16; 2 7-8; si bien los Hechos (excepto 14 4,14) habitualmente reservan este título a los Doce.
22 29 De hecho, Pablo seguirá a pesar de todo en cadenas: v. 30; 23 18; 24 27; 26 29. Quizá se hayan de distinguir dos especies de cadenas: unas más pesadas y que por sí mismas constituían ya una pena; se las habrían quitado a Pablo; y las otras, más ligeras, necesarias para la segura custodia de los presos.
22 30 Según el anuncio de Jesús a los discípulos, Mt 10 17-18 = Mc 13 9-10; Lc 21 12, Pablo va a comparecer ante "los tribunales", Hch 22 30 - 23 10, "los gobernadores" (Félix, 24), "los reyes" (Agripa 25-26).
23 1 La buena conciencia caracteriza a la moral paulina: 1 Co 4 4; 2 Co 1 12; 1 Tm 1 5,19; 3 9; 2 Tm 1 3; cf. Hb 13 18.
23 2 Ananías, hijo de Nebedeo, nombrado Sumo Sacerdote hacia el 47; detenido, enviado a Roma y probablemente destituido el 51 o el 52, recuperó luego el favor de Roma; asesinado el 66, al comienzo de la guerra judía.
23 8 La doctrina de la resurrección, cf. 2 M 7 9+, y la de los ángeles, cf. Tb 5 4+, sólo en fecha relativamente reciente se afianzan en el Judaísmo. Según este texto, los saduceos rechazarían también la segunda doctrina (se sabe que también negaban la retribución del más allá). Sobre estos dos puntos, Pablo va a encontrar aliados en los fariseos, cf. Hch 4 1s+.
23 9 La hipótesis parece querer explicar la aparición en el camino de Damasco.
23 12 Invocando sobre sí la maldición divina si faltaban a su compromiso.

14Éstos, pues, se presentaron a los sumos
sacerdotes y a los ancianos y les dijeron:
"Bajo anatema nos hemos comprometido
a no probar cosa alguna hasta que no
hayamos dado muerte a Pablo. 15Vos-
otros por vuestra parte, de acuerdo con el
Sanedrín, indicad al tribuno que os lo
baje donde vosotros, como si quisierais
examinar más a fondo su caso; nosotros
estamos dispuestos a matarle antes de que
llegue."
16El hijo de la hermana de Pablo* se
enteró de la celada. Se presentó en el
cuartel, entró y se lo contó a Pablo.
17Pablo llamó a uno de los centuriones y
le dijo: "Lleva a este joven donde el
tribuno, pues tiene algo que contarle."
18Él le tomó y le presentó al tribuno
diciéndole: "Pablo, el preso, me llamó y
me rogó que te trajese este joven que
tiene algo que decirte." 19El tribuno le
tomó de la mano, le llevó aparte y le pre-
guntó: "¿Qué es lo que tienes que con-
tarme?" 20—"Los judíos, contestó, se han
concertado para pedirte que mañana bajes
a Pablo al Sanedrín con el pretexto de
hacer una indagación más a fondo sobre
él. 21Pero tú no les hagas caso, pues le
preparan una celada más de cuarenta
hombres de entre ellos, que se han com-
prometido bajo anatema a no comer ni
beber hasta haberle dado muerte; y
ahora están preparados, esperando tu
asentimiento." 22El tribuno despidió al
muchacho dándole esta recomendación:
"No digas a nadie que me has denunciado
estas cosas."

Pablo trasladado a Cesarea.

23Después llamó a dos centuriones y
les dijo: "Tened preparados para la ter-
cera hora de la noche doscientos soldados,
para ir a Cesarea, setenta de caballería y
doscientos lanceros. 24Preparad también
cabalgaduras para que monte Pablo; y
llevadlo a salvo al procurador Félix*."
25Y escribió una carta en estos térmi-
nos: 26"Claudio Lisias saluda al excelen-
31-33 tísimo procurador Félix. 27Este hombre
había sido apresado por los judíos y esta-
ban a punto de matarlo cuando al saber
25-29 que era romano acudí yo con la tropa y le
libré de sus manos. 28Queriendo averiguar
el crimen de que le acusaban, le bajé a
su Sanedrín. 29Y hallé que le acusaban 18 15;
sobre cuestiones de su Ley*, pero que no 25 18-19
tenía ningún cargo digno de muerte o de
prisión*. 30Pero habiéndome llegado el
aviso de que se preparaba una celada
contra este hombre, al punto te lo he man-
dado y he informado además a sus acusa-
dores que formulen sus quejas contra él
ante ti*."
31Los soldados, conforme a lo que se les
había ordenado, tomaron a Pablo y lo
condujeron de noche a Antipátrida; 32a la
mañana siguiente dejaron que los de caba-
llería se fueran con él y ellos se volvieron
al cuartel. 33Al llegar aquéllos a Cesarea,
entregaron la carta al procurador y le pre-
sentaron también a Pablo. 34Habiéndola
leído, preguntó de qué provincia era y,
al saber que era de Cilicia, le dijo: 35"Te
oiré cuando estén también presentes tus
acusadores." Y mandó custodiarle en el
pretorio de Herodes.

Proceso ante el procurador Félix.

24 1Cinco días después bajó el Sumo
Sacerdote Ananías con algunos an-
cianos y un tal Tértulo, abogado, y pre-
sentaron ante el procurador acusación
contra Pablo. 2Citado Pablo, Tértulo dio
principio a la acusación diciendo: "Gra-
cias a ti gozamos de mucha paz y las me-
joras realizadas por tu providencia en
beneficio de esta nación, 3en todo y
siempre las reconocemos, excelentísimo
Félix, con todo agradecimiento. 4Pero
para no molestarte más, te ruego que nos
escuches un momento con tu caracterís-
tica clemencia. 5Hemos encontrado esta
peste de hombre que provoca altercados 16 20; 17 6
entre los judíos de toda la tierra y que es Lc 23 2
el jefe principal de la secta* de los naza-
renos. 6Ha intentado además profanar el Mt 2 23+
Templo, pero nosotros le apresamos. Nos- Hch 21 28
otros queríamos juzgarle según nuestra
Ley*, 7pero se presentó el tribuno Lisias
con mucha fuerza, y lo arrebató de
nuestras manos 8y ha mandado a sus
acusadores que vengan ante ti. Interro-
gándole*, podrás tú llegar a conocer a
fondo todas estas cosas de que le acusa-
mos." 9Los judíos le apoyaron, afirmando
que las cosas eran así.

23 16 (*) La única vez que interviene la familia de Pablo; (cf. también Rm 16 7,11).
23 24 Antonio Félix, un liberto, hermano de Palas, el favorito de Agripina, fue procurador de Judea del 52 al 59 ó 60.
23 29 (a) Texto occ.: "... cuestiones de la Ley de Moisés y de un tal Jesús".
23 29 (b) Lucas recoge estas declaraciones que proclaman la inocencia de Pablo, cf. v. 9; 25 18, 25; 26 31; 28 18, como lo había hecho con Jesús, cf. 3 13; 13 28; Lc 23 14-15,22.
23 30 Adic.: "Adiós".
24 5 Los adversarios del Cristianismo sólo ven en él una "secta", cf. 5 17, dentro del Judaísmo, cf. v. 14; 28 22.
24 6 Los judíos reivindican la competencia. Cf. 25 9; Jn 18 31.—El texto alej. omite: "Nosotros queríamos... ante ti".
24 8 Preguntando a Lisias, según el texto adoptado (cf. v. 22); o a Pablo, según el texto breve.

10Entonces el procurador concedió la
palabra a Pablo y éste respondió*:

Discurso de Pablo ante el procurador romano.

"Yo sé que desde hace muchos años
vienes juzgando a esta nación; por eso con
toda confianza voy a exponer mi defensa.
11Tú mismo lo puedes comprobar: No
hace más de doce días que yo subí a Jeru-
20 16 salén en peregrinación*. 12Y ni en el Tem-
11 30+ plo, ni en las sinagogas ni por la ciudad
me han encontrado discutiendo con nadie
ni alborotando a la gente. 13Ni pueden
tampoco probarte las cosas de que ahora
me acusan.
14"En cambio te confieso que según el
9 2+ Camino, que ellos llaman secta, doy culto
al Dios de mis padres, creo en todo lo que
Rm 3 31; se encuentra en la Ley y está escrito en los
10 14 Profetas* 15y tengo en Dios la misma espe-
Mt 5 17+ ranza que éstos tienen*, de que habrá una
Jn 5 29+ resurrección, tanto de los justos como de
los pecadores. 16Por eso yo también me
esfuerzo por tener constantemente una
23 1 conciencia limpia ante Dios y ante los
hombres.
17"Al cabo de muchos años* he venido
a traer limosnas a los de mi nación* y a
presentar ofrendas*. 18Y me encontraron
realizando estas ofrendas en el Templo
después de haberme purificado, y no
21 27 entre tumulto de gente. 19Y fueron algu-
nos judíos de Asia, que son los que debie-
ran presentarse ante ti y acusarme si es
que tienen algo contra mí; 20o si no, que
digan estos mismos qué crimen hallaron
en mí cuando comparecí ante el Sanedrín,
21a no ser este solo grito que yo lancé
estando en medio de ellos: 'Yo soy juz-
gado hoy por vosotros a causa de la resu-
rrección de los muertos*'." 23 6

Pablo cautivo en Cesarea.

22Félix, que estaba bien informado en
lo referente al Camino, les dio largas 9 2+
diciendo: "Cuando baje el tribuno Lisias
decidiré vuestro asunto." 23Y ordenó al
centurión que custodiase a Pablo, que le
dejase tener alguna libertad y que no
impidiese a ninguno de los suyos el
asistirle*.
24Después de unos días vino Félix con
su esposa Drusila, que era judía*; mandó
traer a Pablo y le estuvo escuchando
acerca de la fe en Cristo Jesús. 25Y al
18 5+ hablarle Pablo de la justicia, del dominio
propio y del juicio futuro, Félix, aterro-
Mc 6 17-
rizado*, le interrumpió: "Por ahora
puedes marcharte; cuando encuentre
oportunidad te haré llamar." 26Esperaba 17 32
al mismo tiempo Félix que Pablo le diese
dinero; por eso frecuentemente le man-
daba a buscar y conversaba con él.
27Pasados dos años* Félix recibió como
sucesor a Porcio Festo*; y queriendo con-
graciarse con los judíos, dejó a Pablo 25 9
prisionero*.

Pablo apela al César.

25 1Tres días después de haber llegado
a la provincia*, subió Festo de
Cesarea a Jerusalén. 2Los sumos sacer-
dotes y los principales de los judíos le
presentaron acusación contra Pablo* e
insistentemente 3le pedían una gracia 23 12-15
contra él: que le hiciera trasladar a Jeru-
salén, mientras preparaban una celada
para matarle en el camino. 4Pero Festo
les contestó que Pablo debía estar custo-
diado en Cesarea, y que él mismo estaba

24 10 Pablo rechaza la acusación de haber provocado desórdenes (cf. v. 5), vv. 11-13. Luego explica su condición de "nazareno" (cf. v. 5), que en modo alguno le impide ser fiel a su religión judía, vv. 14-16. Finalmente, se justifica de la acusación de haber profanado el Templo, vv. 17-19. En conclusión, recuerda que, al comparecer ante el Sanedrín, no se le pudo convencer de ningún delito, vv. 20-21.
24 11 Lit.: "para adorar", cf. **8** 27.
24 14 El Cristianismo no es una religión distinta del Judaísmo, es el mismo Judaísmo que ha entrado en posesión de su esperanza secular. Rechazando a Cristo, los judíos rechazan su propia tradición religiosa. Cf. el discurso ante Agripa, **26**, el argumento tradicional de las profecías, **2** 23+; **3** 24+, y las declaraciones de Pablo; Rm **1** 2; **3** 31; **10** 4; **16** 26; 1 Co **15** 3-4; Ga **3**, etc.
24 15 Los fariseos, cf. **23** 6+.
24 17 (a) La visita mencionada en **18** 22 se remontaría al menos a cuatro años antes; la visita del "concilio de Jerusalén", a ocho o nueve años.
24 17 (b) Única alusión de los Hechos al motivo real del viaje: la colecta de las Iglesias de la gentilidad que debía llevar a Jerusalén, cf. Rm **15** 25+.
24 17 (c) Sacrificios ofrecidos a Dios, cf. **21** 24,26.
24 21 Pablo trata hábilmente de vincular la causa cristiana a la de la teología farisea.
24 23 Régimen de prisión semejante al que Pablo gozará en Roma.
24 24 Hija menor de Herodes Agripa (cf. **12**). Había abandonado a su primer marido, el rey de Emesa, para desposarse con Félix.
24 25 Félix era codicioso, brutal, disoluto. —Compárese la actitud de Juan Bautista ante Herodes.
24 27 (a) Griego: διετία (= *biennium*). Esta palabra, que se halla también en **28** 30, parece tomarse como término técnico de derecho: la duración máxima de una detención preventiva. Al cabo de este plazo, al no haber condena, Pablo lógicamente tendría que recuperar la libertad. Es lo que probablemente ocurrió en Roma, cf. **28** 30. Manteniendo a Pablo en cautiverio, Félix obraba contra derecho.
24 27 (b) Nombrado probablemente el 60, muerto el 62.
24 27 (c) "y queriendo..."; var. occ.: "y dejó a Pablo en prisión a causa de Drusila".
25 1 O: "después que entró en funciones".
25 2 Igual procedimiento jurídico que en **24** 1; cf. **25** 15.

para marchar allá inmediatamente. 5"Que
bajen conmigo, les dijo, los de más auto-
ridad de entre vosotros y si este hombre
es culpable en algo, formulen acusación
contra él."
6Después de pasar entre ellos no más
de ocho o diez días, bajó a Cesarea y al día
siguiente se sentó en el tribunal y mandó
traer a Pablo. 7Así que éste se presentó le
rodearon los judíos que habían bajado de
Jerusalén, presentando contra él muchas
Mt 26 y graves acusaciones, que no podían pro-
9-61p; bar. 8Pablo se defendía diciendo: "Yo no
2-14p he cometido falta alguna ni contra la Ley
23 10 de los judíos ni contra el Templo ni contra
17 6-7 el César." 9Pero Festo, queriendo con-
14 14 + graciarse con los judíos, preguntó a
28 + Pablo: "¿Quieres subir a Jerusalén y ser
allí juzgado de estas cosas en mi presen-
cia*?" 10Pablo contestó: "Estoy ante el
tribunal del César, que es donde debo
ser juzgado. A los judíos no les he hecho
ningún mal, como tú muy bien sabes.
11Si, pues, soy reo de algún delito o he
cometido algún crimen que merezca la
muerte, no rehuso morir; pero si en eso
de que éstos me acusan no hay ningún
fundamento, nadie puede entregarme a
ellos; apelo al César*." 12Entonces Festo
deliberó con el Consejo y respondió: "Has
apelado al César, al César irás."

Pablo ante el rey Agripa.

13Pasados algunos días, el rey Agripa y
Berenice* vinieron a Cesarea y fueron a
saludar a Festo. 14Como pasaran allí
bastantes días, Festo expuso al rey el caso
de Pablo: "Hay aquí un hombre, le dijo,
que Félix dejó prisionero. 15Estando yo
en Jerusalén presentaron contra él acusa-
ción los sumos sacerdotes y los ancianos
de los judíos, pidiendo contra él sentencia
condenatoria. 16Yo les respondí que no es
costumbre de los romanos entregar a un
hombre antes de que el acusado tenga ante
sí a los acusadores y se le dé la posibilidad
de defenderse de la acusación. 17Ellos
vinieron aquí juntamente conmigo, y sin
dilación me senté al día siguiente en el
tribunal y mandé traer al hombre. 18Los
acusadores comparecieron ante él, pero
no presentaron ninguna acusación de los
crímenes que yo sospechaba; 19solamente
tenían contra él unas discusiones sobre su 18 15; 23 29
propia religión y sobre un tal Jesús, ya
muerto, de quien Pablo afirma que vive. 23 6; 26 6s
20Yo estaba perplejo sobre estas cuestiones 1 Co 15 14
y le propuse si quería ir a Jerusalén y ser
allí juzgado de estas cosas. 21Pero como
Pablo interpuso apelación de que su caso
se reservase a la decisión del Augusto*,
mandé que se le custodiara hasta remi-
tirle al César." 22Agripa dijo a Festo:
"Querría yo también oir a ese hombre*."
—"Mañana, dijo, le oirás."
23Al día siguiente vinieron Agripa y
Berenice con gran ostentación y entraron
en la sala de audiencia, junto con los tri-
bunos y los personajes de más categoría
de la ciudad. A una orden de Festo, tra-
jeron a Pablo. 24Festo dijo: "Rey Agripa
y todos los aquí presentes; aquí veis a este
hombre, contra quien toda la multitud de
los judíos vinieron donde mí tanto en
Jerusalén como aquí, gritando que no
debía vivir ya más. 25Yo comprendí que no
había hecho nada digno de muerte; pero
como él ha apelado al Augusto, he deci-
dido enviarle. 26No sé en concreto qué
escribir al Señor* sobre él; por eso le he
presentado ante vosotros, y sobre todo
ante ti, rey Agripa, para saber, después
del interrogatorio, lo que he de escribir.
27Pues me parece absurdo enviar un preso
sin indicar las acusaciones formuladas
contra él."

26 1Agripa dijo a Pablo: "Se te permite
hablar en tu favor." Entonces Pablo
extendió su mano y empezó su defensa:

Discurso de Pablo ante el rey Agripa*.

2"Me considero feliz, rey Agripa, al
tener que defenderme hoy ante ti de todas

25 9 Festo reconoce que se trata de un litigio religioso que no es de su competencia, sino del Sanedrín (cf. vv. 19-20). Mas, siendo Pablo ciudadano romano, no puede ser remitido ante esa jurisdicción si no es con su consentimiento. Para lograrlo, Festo le promete que estará presente y que dirigirá el debate.

25 11 Al declinar Festo la competencia, Pablo sólo podía librarse del proceso ante el Sanedrín alegando el privilegio de los ciudadanos romanos de ser sometidos a juicio en causa criminal ante el tribunal imperial.

25 13 Agripa, Berenice y Drusila (cf. **24** 24) eran tres hijos de Herodes Agripa I, cf. **12** 1+. Agripa (II), el primogénito, había nacido el 27. Su hermana Berenice vivía entonces con él, no sin dar que hablar; años más tarde, se encontrará al lado de Tito. Sobre los territorios gobernados por Agripa II, véase el Indice cronológico al final del volumen (a partir del año 48).

25 21 "Augusto", como "César", eran títulos del emperador reinante (que entonces era Nerón, 54-68).

25 22 Asimismo, su tío-abuelo Herodes Antipas había deseado ver a Jesús, Lc **9** 9; **23** 8.

25 26 Designación del emperador, considerado como poseedor de un poder real absoluto y universal, que por lo mismo gozaba de una prerrogativa más o menos divina.

26 2 Tras un exordio insinuante, vv. 2-3; cf. **24** 2-3,10, Pablo proclama la perfecta conformidad de su fe cristiana con la creencia farisea en la resurrección, vv. 4-8; cf. **23** 6+; refiere luego las circunstancias de su conversión, vv. 9-18; cf. **9** 1-18; **22** 3-16; concluye con un resumen de su predicación, que no presenta el Cristianismo más que como el

las cosas de que me acusan los judíos,
[3]principalmente* porque tú conoces
todas las costumbres y cuestiones de los
judíos. Por eso te pido que me escuches
pacientemente.
[4]"Todos los judíos conocen mi vida
22 3+ desde mi juventud, desde cuando estuve
en el seno de mi nación, en Jerusalén.
[5]Ellos me conocen de mucho tiempo atrás
y si quieren pueden testificar que yo he
vivido como fariseo conforme a la secta
más estricta de nuestra religión. [6]Y si
ahora estoy aquí procesado es por la espe-
23 6+ ranza que tengo en la Promesa hecha por
Dios a nuestros padres, [7]cuyo cumpli-
Dn 12 1-3 miento están esperando nuestras doce
2 M 7 tribus en el culto que asiduamente, noche
y día, rinden a Dios*. Por esta esperanza,
oh rey, soy acusado por los judíos. [8]¿Por
qué tenéis vosotros por increíble que
Dios resucite a los muertos*?
9 1-18 [9]"Yo, pues, me había creído obligado a
23 3-16 combatir con todos los medios el nombre
Mt 2 23+ de Jesús Nazareno. [10]Así lo hice en Jeru-
salén y, con poderes recibidos de los
sumos sacerdotes, yo mismo encerré a
9 13+ muchos santos en las cárceles; y cuando
8 1; 22 20 se les condenaba a muerte, yo contribuía
con mi voto. [11]Frecuentemente recorría
todas las sinagogas y a fuerza de castigos
les obligaba a blasfemar y, rebosando
furor contra ellos, los perseguía hasta en
las ciudades extranjeras.
[12]"En este empeño iba hacia Damasco
con plenos poderes y comisión de los
sumos sacerdotes; [13]y al medio día, yendo
de camino vi, oh rey, una luz venida del
cielo, más resplandeciente que el sol, que
me envolvió a mí y a mis compañeros en
su resplandor. [14]Caímos todos a tierra y
yo oí una voz que me decía en lengua
hebrea: 'Saúl, Saúl, ¿por qué me persi-
gues? Te es duro dar coces contra el
aguijón*.' [15]Yo respondí: '¿Quién eres,
Señor?' Y me dijo el Señor: 'Yo soy Jesús
a quien tú persigues. [16]Pero levántate, y Ez 2 1
ponte en pie; pues me he aparecido a ti
para constituirte servidor y testigo tanto 1 8+
de las cosas que de mí has visto como de
las que te manifestaré. [17]*Yo te libraré* de
tu pueblo y *de los gentiles, a los cuales yo* Jr 1 5-8
te envío, [18]*para que les abras los ojos;* para Is 42 7,16
que se conviertan *de las tinieblas a la luz**, Hch 9 17
y del poder de Satanás a Dios; y para que Jn 8 12+
reciban el perdón de los pecados* y una Col 1 12-
parte en la herencia entre los santificados, Dt 33 3-4
mediante la fe en mí.'.
[19]"Así pues, rey Agripa, no fui des-
obediente a la visión celestial, [20]sino que Ga 1 16
primero a los habitantes de Damasco,
después a los de Jerusalén y por todo el
país de Judea y también a los gentiles he
predicado que se convirtieran y que se
volvieran a Dios haciendo obras dignas 2 38+
de conversión. [21]Por esto los judíos, Lc 3 8p
habiéndome prendido en el Templo, 21 30-31
intentaban darme muerte. [22]Con el
auxilio de Dios hasta el presente me he
mantenido firme dando testimonio a
pequeños y grandes sin decir cosa que
esté fuera de lo que los profetas y el mis- 2 23+
mo Moisés dijeron que había de suceder:
[23]que el Cristo había de padecer y que
después de resucitar el primero de entre 1 Co 15
los muertos, anunciaría la luz al pueblo y 23
a los gentiles." Hch 13

Reacciones en el auditorio.

[24]Mientras estaba él diciendo esto en
su defensa, Festo le interrumpió gritán-
dole: "Estás loco, Pablo; las muchas
letras te hacen perder la cabeza*."
[25]Pablo contestó: "No estoy loco, excelen-
tísimo Festo, sino que hablo cosas ver- Jn 18 37
daderas y sensatas. [26]Bien enterado está
de estas cosas el rey, ante quien hablo con
confianza; no creo que se le oculte nada, 13 46+
pues no han pasado en un rincón*.
[27]¿Crees, rey Agripa, a los profetas? Yo
sé que crees." [28]Agripa contestó a Pablo:

cumplimiento de las Escrituras, vv. 19-23: cf. **13** 15-47. Detrás de la controversia, se ve aparecer aquí toda la cuestión de las relaciones entre Judaísmo y Cristianismo, cf. **24** 14.
26 3 Otra traducción: "porque tú conoces mejor que nadie".
26 7 La esperanza mesiánica se concreta en la creencia en la resurrección de los justos, destinados a tomar parte en el Reino al fin de los tiempos, cf. Dn **12** 1-3; 2 M 7 9+. Esta esperanza ha comenzado a realizarse con la resurrección de Cristo, que de este modo se convierte en el fundamento de la esperanza cristiana, 1 Co **15** 15-22; Col **1** 18.
26 8 Var. vv. 7-8: "esta promesa por la que nuestras doce tribus rinden a Dios, noche y día, un culto asiduo, con la esperanza de alcanzar su cumplimiento; por ella soy ahora acusado por los judíos: esto es, que Dios resucita a los muertos".
26 14 Expresión proverbial entre los griegos para caracterizar una resistencia inútil: como la del buey, que al dar coces contra el aguijón, sólo consigue lastimarse.
26 18 (a) La misión de Pablo se describe aquí por medio de rasgos bíblicos relativos a las grandes misiones proféticas: Jeremías, el Siervo de Yahvéh.
26 18 (b) En **9** 17-18, el que pasa de las tinieblas a la luz es Pablo, al recobrar la vista. En **22** 16 (cf. **9** 18), es Pablo el que debe purificarse de sus pecados recibiendo el bautismo. De este modo, lo que él mismo ha experimentado se convierte en símbolo de su misión con respecto a los demás.
26 24 Festo queda aturdido por la erudición bíblica de Pablo y, sin duda, también por el estilo judío de argumentar. Agripa, por su parte, se calla, visiblemente afectado: véase su respuesta evasiva en el v. 28.
26 26 Se trata de hechos que dan cumplimiento a las Escrituras (v. 23): la pasión y la resurrección de Jesús, la extensión de la predicación apostólica. Todo esto es público y notorio.

"Por poco me convences a pasar por cristiano*." 29Y Pablo replicó: "Quiera Dios
que por poco o por mucho*, no solamente tú, sino todos los que me escuchan
hoy, llegaran a ser tales como yo soy, a
28 20 excepción de estas cadenas."
30El rey, el procurador, Berenice y los
que con ellos estaban sentados se levantaron, 31y mientras se retiraban iban
diciéndose unos a otros: "Este hombre no
23 29+ ha hecho nada digno de muerte o de
prisión." 32Agripa dijo a Festo: "Podía
ser puesto en libertad este hombre si no
hubiera apelado al César."

Camino de Roma.

27 1Cuando se decidió que nos* embarcásemos rumbo a Italia, fueron confiados Pablo y algunos otros prisioneros a
un centurion de la cohorte Augusta, llamado Julio. 2Subimos a una nave de
Adramitio, que iba a partir hacia las
costas de Asia, y nos hicimos a la mar.
9 29+ Estaba con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica. 3Al otro día arribamos
a Sidón. Julio se portó humanamente con
Pablo y le permitió ir a ver a sus amigos y
ser atendido por ellos. 4Partimos de allí
y navegamos al abrigo de las costas de
Chipre, porque los vientos eran contrarios. 5Atravesamos los mares de Cilicia y
Panfilia y llegamos al cabo de quince
días* a Mira de Licia. 6Allí encontró el
centurión una nave alejandrina que navegaba a Italia, y nos hizo subir a bordo.
7Durante muchos días la navegación
fue lenta y a duras penas llegamos a la
altura de Gnido. Como el viento no nos
dejaba entrar en puerto, navegamos al
abrigo de Creta por la parte de Salmone;
8y costeándola con dificultad, llegamos a
un lugar llamado Puertos Buenos, cerca
del cual se encuentra la ciudad de Lasea.

Tempestad y naufragio.

1 4-16 23-27p 9Había transcurrido bastante tiempo y
la navegación era peligrosa pues incluso
había ya pasado el Ayuno*. Pablo les
advertía: 10"Amigos, veo que la navegación va a traer gran peligro y grave daño
no sólo para el cargamento y la nave sino
también para nuestras propias personas."
11Pero el centurión daba más crédito al
piloto y al patrón que no a las palabras de
Pablo. 12Como el puerto no era a propósito para invernar, la mayoría decidió
hacerse a la mar desde allí, por si era
posible llegar a Fénica, un puerto de
Creta que mira al suroeste y al noroeste,
y pasar allí el invierno.
13Soplaba ligeramente entonces el
viento del sur y creyeron que podían
poner en práctica su propósito; levaron
anclas y fueron costeando Creta de cerca.
14Pero no mucho después se desencadenó
un viento huracanado procedente de la
isla, llamado Euroaquilón. 15La nave fue
arrastrada, y, no pudiendo hacer frente al
viento, nos abandonamos a la deriva.
16Navegando a sotavento de una isleta llamada Cauda, pudimos con mucha dificultad hacernos con el bote. 17Una vez
izado el bote se emplearon los cables de
refuerzo, ciñendo el casco por debajo; y
por miedo a chocar contra la Sirte, se
echó el ancla flotante. Así se iba a la
deriva. 18Y como el temporal seguía sacudiéndonos furiosamente, al día siguiente
aligeraron la nave. 19Y al tercer día con
sus propias manos arrojaron al mar el
aparejo de la nave. 20Durante muchos días
no apareció el sol ni las estrellas; teníamos
sobre nosotros una tempestad no pequeña; toda esperanza de salvarnos iba
desapareciendo.
21Hacía ya días que no habíamos 27 33
comido*; entonces Pablo se puso en medio de ellos y les dijo: "Amigos, más
hubiera valido que me hubierais escuchado y no haberos hecho a la mar desde
Creta; os hubierais ahorrado este peligro
y esta pérdida. 22Pero ahora os recomiendo
que tengáis buen ánimo; ninguna de
vuestras vidas se perderá; solamente la 27 34
nave. 23Pues esta noche se me ha presentado un ángel del Dios a quien pertenezco 10 3+
y a quien doy culto, 24y me ha dicho: 'No Jon 1 9
temas, Pablo; tienes que comparecer ante Hch 18 9; 23 11
el César*; y mira, Dios te ha concedido la
vida de todos los que navegan contigo.'
25Por tanto, amigos, ¡ánimo! Yo tengo fe
en Dios de que sucederá tal como se me
ha dicho. 26Iremos a dar en alguna isla."
27Era ya la décima cuarta noche que

26 28 La palabra conserva aún su valor de apodo, cf. 11 26+. —Var.: "Por poco me convences a hacerme cristiano" o bien: "Por poco te convences de que me has hecho cristiano".
26 29 Juego de palabras con el "por poco" de Agripa.
27 1 Lucas vuelve a tomar parte en la acción. La precisión del relato da la impresión de un minucioso diario de viaje.
27 5 "al cabo de quince días" texto occ.
27 9 Otro nombre de la fiesta de la Expiación, único día de ayuno prescrito por la Ley, Lv 16 29-31. Se celebraba por el equinoccio de otoño.
27 21 La segunda intervención de Pablo (vv. 33s) es la que responde a esta observación. La primera intervención (vv. 21-26) parece estar incluida con poco acierto en el contexto y duplica en parte la segunda.
27 24 Ante el tribunal imperial, no ante el mismo Nerón.

íbamos a la deriva por el Adriático*,
cuando hacia la media noche presintieron
los marineros la proximidad de tierra.
28Sondearon y hallaron veinte brazas; un
poco más lejos sondearon de nuevo y
hallaron quince brazas. 29Temerosos de
que fuésemos a chocar contra algunos
escollos, echaron cuatro anclas desde la
popa y esperaban ansiosamente que se
hiciese de día. 30Los marineros intentaron
escapar de la nave, y estaban ya arriando
el bote al mar con el pretexto de echar
los cables de las anclas de proa. 31Pero
Pablo dijo al centurión y a los soldados:
"Si no se quedan éstos en la nave, vosotros no os podréis salvar." 32Entonces
los soldados cortaron las amarras del bote
y lo dejaron caer.

33Mientras esperaban que se hiciera de
día, Pablo aconsejaba a todos que toma-
27 21 sen alimento diciendo: "Hace ya catorce
días que, en continua expectación, estáis
en ayunas, sin haber comido nada. 34Por
27 24 eso os aconsejo que toméis alimento pues
os conviene para vuestra propia salvación; que ninguno de vosotros perderá ni
un solo cabello de su cabeza." 35Diciendo
esto, tomó un pan, dio gracias a Dios en
presencia de todos, lo partió y se puso a
comer*. 36Entonces todos los demás se
animaron y tomaron también alimento.
37Estábamos en total en la nave doscientas
setenta y seis personas. 38Una vez satisfechos, aligeraron la nave arrojando el
trigo al mar.

39Cuando vino el día, los marineros no
reconocían la tierra; solamente podían
divisar una ensenada con su playa; y
resolvieron lanzar la nave hacia ella, si
fuera posible. 40Soltaron las anclas que
dejaron caer al mar; aflojaron al mismo
tiempo las ataduras de los timones; después izaron al viento la vela artimón y
pusieron rumbo a la playa. 41Pero tropezaron contra un lugar con mar por ambos
lados, y encallaron allí la nave; la proa
clavada, quedó inmóvil; en cambio la
popa, sacudida violentamente, se iba deshaciendo.

42Los soldados entonces resolvieron
12 19+ matar a los presos, no fuera que alguno
se escapase a nado; 43pero el centurión,
que quería salvar a Pablo, se opuso a su
designio y dio orden de que los que supieran nadar se arrojasen los primeros al agua
y ganasen la orilla; 44y los demás saliesen
unos sobre tablones, otros sobre los despojos de la nave. De esta forma todos
llegamos a tierra sanos y salvos.

En Malta.

28 1Una vez a salvo, supimos que la
isla se llamaba Malta. 2Los nativos
nos mostraron una humanidad poco
común; encendieron una hoguera a
causa de la lluvia que caía y del frío, y nos
acogieron a todos. 3Pablo había reunido
una brazada de ramas secas; al ponerla
sobre la hoguera, una víbora que salía
huyendo del calor, hizo presa en su mano.
4Los nativos, cuando vieron el animal colgado de su mano, se dijeron unos a otros:
"Este hombre es seguramente un asesino;
ha escapado del mar, pero la justicia
divina* no le deja vivir." 5Pero él sacudió
el animal sobre el fuego y no sufrió daño Mc 16 18
alguno. 6Ellos estaban esperando que se Lc 10 19
hincharía o que caería muerto de repente;
pero después de esperar largo tiempo y
viendo que no le ocurría nada anormal,
cambiaron de parecer y empezaron a decir 14 11
que era un dios.

7En las cercanías de aquel lugar tenía
unas propiedades el principal de la isla,
llamado Publio, quien nos recibió y nos
dio amablemente hospedaje durante tres
días. 8Precisamente el padre de Publio se
hallaba en cama atacado de fiebres y disentería. Pablo entró a verle, hizo oración,
le impuso las manos y le curó. 9Después de Lc 10 9p
este suceso los otros enfermos de la isla Hch 9 12
acudieron y fueron curados. 10Tuvieron Lc 4 40
para con nosotros toda suerte de consi- 1 Tm 4 14
deraciones y a nuestra partida nos pro- Hch 5 15-
veyeron de lo necesario. 16; 8 7-8

De Malta a Roma.

11Transcurridos tres meses nos hicimos
a la mar en una nave alejandrina que había
invernado en la isla y llevaba por enseña
los Dióscuros. 12Arribamos a Siracusa y
permanecimos allí tres días. 13Desde allí,
costeando, llegamos a Regio. Al día siguiente se levantó el viento del sur, y al
cabo de dos días llegamos a Pozzuoli*.
14Encontramos allí hermanos y tuvimos
el consuelo de permanecer con ellos siete
días. Y así llegamos a Roma.

15Los hermanos, informados de nuestra
llegada, salieron a nuestro encuentro
hasta el Foro Apio y Tres Tabernas.
Pablo, al verlos, dio gracias a Dios y cobró

27 27 Se designaba de este modo toda la parte del Mediterráneo comprendida entre Grecia, Italia y África.
27 35 Adic. occ.: "dándonoslo también a nosotros". —Todo judío, en el momento de comer, pronunciaba una bendición. Pero los términos que Lucas escoge, evocan, al parecer, el rito eucarístico, cf. 2 42+.
28 4 Diké, la justicia divina personificada.
28 13 Pozzuoli, en el golfo de Nápoles. Había ya, en este importante puerto, una colonia cristiana.

ánimos. [16]Cuando entramos en Roma se
le permitió a Pablo permanecer en casa
particular con un soldado que le custo-
diara*.

Entrevista de Pablo con los judíos de Roma*.

[17]Tres días después convocó a los prin-
cipales judíos. Una vez reunidos, les dijo:
"Hermanos, yo, sin haber hecho nada
1 21 + contra el pueblo ni contra las costumbres
1 14 + de los padres, fui apresado en Jerusalén y
entregado en manos de los romanos, [18]que,
después de haberme interrogado, querían
dejarme en libertad porque no había en
3 29 + mí ningún motivo de muerte. [19]Pero como
los judíos se oponían, me vi forzado a
26 32 apelar al César, sin pretender con eso
acusar a los de mi nación*. [20]Por este
motivo os llamé para veros y hablaros,
pues precisamente por la esperanza de
23 6 + Israel llevo yo estas cadenas."
26 6-8 [21]Ellos le respondieron*: "Nosotros
1 44 + no hemos recibido de Judea ninguna carta
que nos hable de ti, ni ninguno de los
hermanos llegados aquí nos ha referido o
19-20 hablado nada malo de ti. [22]Pero deseamos
oir de ti mismo lo que piensas, pues lo que
de esa secta sabemos es que en todas
4 5,14 partes se la contradice."

Declaración de Pablo a los judíos de Roma*.

[23]Le señalaron un día y vinieron en
mayor número adonde se hospedaba. Él
les iba exponiendo el Reino de Dios, 13 15-41
dando testimonio e intentando persua-
dirles acerca de Jesús basándose en la Ley
1 3 + de Moisés y en los Profetas, desde la
2 23 + mañana hasta la tarde. [24]Unos creían por
sus palabras y otros en cambio permane- 13 46-47
cían incrédulos. [25]Cuando, en desacuerdo
entre sí mismos ya se marchaban,
Pablo dijo esta sola cosa*: "Con razón
habló el Espíritu Santo a vuestros padres
por medio del profeta Isaías:

[26]*Ve a encontrar a este pueblo y dile:* Is 6 9-10
Escucharéis bien, pero no entenderéis,
miraréis bien, pero no veréis.
[27]*Porque se ha embotado el corazón de*
este pueblo,
han hecho duros sus oídos, y sus ojos han
cerrado;
no sea que vean con sus ojos,
y con sus oídos oigan,
y con su corazón entiendan y se con-
viertan,
y yo los cure.

[28]"Sabed, pues, que esta salvación de
Dios ha sido enviada a los gentiles; ellos
sí que la oirán*."

Epílogo*.

[30]Pablo permaneció dos años* enteros
en una casa que había alquilado y recibía
a todos los que acudían a él; [31]predicaba
el Reino de Dios y enseñaba lo referente
al Señor Jesucristo con toda valentía, sin 13 46 +
estorbo alguno*.

28 16 Texto occ. (adoptado por la recensión antioquena): "Cuando entramos en Roma, el centurión entregó los presos al estratopedarca. Se le permitió a Pablo alojarse fuera del campo (del pretorio)". Estos informes complementarios corresponden a lo que en efecto debió de ocurrir. Es el régimen de favor de la "custodia militaris": el preso toma un alojamiento para él, pero ha de tener siempre el brazo derecho atado por una cadena al brazo izquierdo de un soldado que le custodia.
28 17 Pablo quiso regularizar su situación lo más rápidamente posible con respecto a los judíos de Roma. Va a hacer un resumen de su proceso y protestar por última vez de su fidelidad al Judaísmo.
28 19 Adic. occ.: "sino únicamente con el deseo de eludir la muerte".
28 21 Respuesta prudentemente circunspecta.
28 23 Aun en Roma, Pablo dirige en primer lugar su mensaje evangélico a los judíos, cf. **13** 5+. El resumen de su predicación a los judíos de Roma debe compararse con el discurso inaugural de Antioquía de Pisidia, **13** 15-41.
28 25 Esta declaración, paralela a la que sigue al discurso de Antioquía, **13** 46-47, constituye la conclusión de los Hechos y nos da su clave, cf. **13** 41+. También evoca las perspectivas abiertas con el final del discurso de Jesús en Nazaret, Lc **4** 23-27, y con las últimas palabras de Jesús a los apóstoles, Lc **24** 47. El texto de Is **6** 9-10 (LXX) aparece también en Mt **13** 14-15 (cf. Mc **4** 12p) y, parcialmente, en Jn **12** 40. El tema y el texto eran muy familiares al cristianismo primitivo.
28 28 El texto occ. (seguido por la recensión antioquena) añade el v. 29: "Cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, discutiendo vivamente entre sí".
28 30 (a) Con esto, la llegada de Pablo a Roma que da fin a un programa de evangelización, cf. Lc **24** 47; Hch **1** 8+, aparece como el punto de partida de una nueva expansión del cristianismo. Lucas había concluido su evangelio abriéndolo a la perspectiva de la misión de los apóstoles; de igual modo da fin al libro de los Hechos abriéndolo al futuro.
28 30 (b) Igual término técnico que en **24** 27. Así pues, Pablo pasó bajo el régimen de la "custodia militaris", la totalidad del plazo en el que debía sustanciarse su proceso. Esto hace suponer que el proceso no tuvo lugar, sin duda por incomparecencia de los acusadores. Una vez trascurrido este plazo legal, Pablo debía recuperar su libertad; Flm 22 prevé esta próxima liberación. Durante estos dos años de cautiverio escribió Pablo sus cartas a los Colosenses, a los Efesios y la esquela a Filemón.
28 31 Adic. occ.: "diciendo que es él, Jesús, el Hijo de Dios, por quien el mundo entero ha de ser juzgado", cf. **17** 31. —Sobre el ministerio de Pablo después de su liberación, su segundo cautiverio romano y su muerte, véase la Introd. a las epístolas paulinas, págs. 1499 y 1501.

EPÍSTOLAS DE SAN PABLO

EPÍSTOLAS DE SAN PABLO

INTRODUCCIÓN

A San Pablo le conocemos mejor que a ninguna otra personalidad del N. T. por sus Epístolas y por los Hechos de los Apóstoles, dos fuentes independientes que se confirman y se completan, a pesar de algunas divergencias de detalle. Algunos sincronismos con sucesos históricos conocidos —sobre todo el proconsulado de Galión en Corinto, Hch **18** *12, y la sustitución de Félix por Festo, Hch* **24** *27 -* **25** *1— permiten además fijar algunas fechas y establecer así una* cronología *relativamente exacta* de la vida del Apóstol.

Nacido en Tarso de Cilicia, Hch **9** *11;* **21** *39;* **22** *3, hacia el año 10 de nuestra era, de una familia judía de la tribu de Benjamín, Rm* **11** *1; Flp* **3** *5, pero al mismo tiempo ciudadano romano, Hch* **16** *37s;* **22** *25-28;* **23** *27, ya desde su juventud recibió de Gamaliel, en Jerusalén, una profunda educación religiosa según las doctrinas fariseas, Hch* **22** *3;* **26** *4s; Ga* **1** *14; Flp* **3** *5. Encarnizado perseguidor, al principio, de la naciente Iglesia cristiana, Hch* **22** *4s;* **26** *9-12; Ga* **1** *13; Flp* **3** *6, y complicado en la muerte de Esteban, Hch* **7** *58;* **22** *20;* **26** *10, fue trocado bruscamente, en el camino de Damasco, por la aparición de Jesús resucitado, que le manifestó la verdad de la fe cristiana y le dio a conocer su misión especial de Apóstol de los gentiles, Hch* **9** *3-19p; Ga* **1** *12,15s; Ef* **3** *2s. Desde aquel momento (hacia el año 36) dedica toda su vida al servicio de Cristo que le había "alcanzado", Flp* **3** *12. Después de permanecer en Arabia y de volver a Damasco, Ga* **1** *17, donde ya predica, Hch* **9** *20, sube a Jerusalén hacia el año 39, Ga* **1** *18; Hch* **9** *26-29, luego se retira a Siria-Cilicia, Ga* **1** *21; Hch* **9** *30, de donde Bernabé le lleva a Antioquía, donde ambos predican, Hch* **11** *25s, cf. ya* **9** *27. En una primera misión apostólica, entre el 45 y el 49, anuncia el Evangelio en Chipre, Panfilia, Pisidia y Licaonia, Hch* **13-14**; *y, según San Lucas, entonces comienza a usar su nombre griego Pablo con preferencia al nombre judío Saulo, Hch* **13** *9, y a destacar sobre su compañero Bernabé por la excelencia de su predicación, Hch* **14** *12. Catorce años después de su conversión, Ga* **2** *1, el 49, sube a Jerusalén para tomar parte en el concilio apostólico, en el que, en parte por influencia suya, se admite que la Ley judía no obliga a los cristianos convertidos del paganismo, Hch* **15**; *Ga* **2** *3-6; al mismo tiempo se reconoce oficialmente su misión de Apóstol de los gentiles, Ga* **2** *7-9, y vuelve a partir para nuevos viajes apostólicos. El segundo, Hch* **15** *36 -* **18** *22, y el tercero, Hch* **18** *23-* **21** *17, ocupan respectivamente los años 50-52 y 53-58; volveremos a tratar de ellos más abajo para situar las diversas epístolas que los jalonan. Es detenido en Jerusalén el 58, Hch* **21** *27 -* **23** *32, y mantenido en prisión en Cesarea de Palestina hasta el 60, Hch* **23** *23 -* **26** *32. En el otoño del 60, el procurador Festo lo remite con escolta a Roma, Hch* **27** *1 -* **28** *16, donde Pablo permanece dos años, Hch* **28** *30, del 61 al 63. Habiendo concluido su proceso con un sobreseimiento, queda libre. Quizá se dirige entonces a España, según su deseo, Rm* **15** *24, 28. Además las Epístolas Pastorales suponen nuevos viajes por el Oriente. El último cautiverio en Roma termina con el martirio, atestiguado por la tradición más primitiva, y que puede ser colocado en el 67.*

Las Epístolas y los Hechos también nos pintan un impresionante retrato de la personalidad *del Apóstol.*

Pablo es un apasionado, un alma de fuego que se entrega sin medida a un ideal. Y este ideal es esencialmente religioso. Dios es todo para él, y a Dios sirve con una lealtad absoluta, primero persiguiendo a los que considera herejes, 1 Tm **1** *13; cf. Hch* **24** *5,14, luego predicando a Cristo, cuando, por revelación, ha comprendido que sólo en él está la salvación. Este celo incondicional se traduce en una vida de abnegación total al servicio de Aquel a quien ama. Trabajos, fatigas, padecimientos, privaciones, peligros de muerte, 1 Cor* **4** *9-13; 2 Cor* **4** *8s;* **6** *4-10;* **11** *23-27, nada cuenta a sus ojos con tal de cumplir la tarea de que se siente responsable, 1 Co* **9** *16s. Nada de eso puede separarle del amor de Dios y de Cristo, Rm* **8** *35-39; o mejor, todo eso es de gran valor porque le configura con la Pasión y la Cruz de su Maestro, 2 Co* **4** *10s; Flp* **3** *10s. El sentimiento de su singular elección suscita en él inmensas aspiraciones. Cuando confiesa su solicitud por todas las Iglesias, 2 Co* **11** *28; cf. Col* **1** *24, cuando afirma haber trabajado más que los demás, 1 Co* **15** *10; cf. 2 Co* **11** *5, cuando pide a sus fieles que le imiten, 2 Ts* **3**

7+, no lo hace por arrogancia; más bien se trata de la legítima y humilde satisfacción de un santo: se reconoce como el último de todos, ya que fue perseguidor, 1 Co **15** *9; Ef* **3** *8; y sólo a la gracia de Dios atribuye las grandes cosas que se realizan por su intervención, 1 Co* **15** *10; 2 Co* **4** *7; Flp* **4** *13; Col* **1** *29; Ef* **3** *7.*

El fuego de su sensible corazón queda bien patente en sus sentimientos para con sus fieles. Lleno de confiado abandono con los de Filipo, Flp **1** *7s;* **4** *10-20, de conmovedora ternura con los de Éfeso, Hch* **20** *17-38, sufre un acceso de indignación cuando los de Galacia se disponen a traicionar su fe, Ga* **1** *6;* **3** *1-3, y experimenta una dolorosa confusión ante la inconstancia vanidosa de los de Corinto, 2 Co* **12** *11 -* **13** *10. Sabe manejar la ironía para fustigar a los inconstantes, 1 Co* **4** *8; 2 Co* **11** *7;* **12** *13, e incluso los reproches severos, Ga* **3** *1-3;* **4** *11; 1 Co* **3** *1-3;* **5** *1-2;* **6** *5;* **11** *17-22; 2 Co* **11** *3s. Pero es por su bien, 2 Co* **7** *8-13. Y no tarda en suavizar sus reprimendas con acentos de conmovedora ternura, 2 Co* **11** *1-2;* **12** *14s: ¿no es acaso su único padre, 1 Co* **4** *14s; 2 Co* **6** *13; cf. 1 Ts* **2** *11; Flm 10, su madre, 1 Ts* **2** *7; Ga* **4** *19? ¡Que se reanuden, pues, las buenas relaciones de antes, Ga* **4** *12-20; 2 Co* **7** *11-13!*

En realidad, no les acusa tanto a ellos, cuanto a los adversarios que tratan de seducirles: esos judíos que por doquier le hacen frente, Hch **13** *45,50;* **14** *2,19;* **17** *5,13;* **18** *6;* **19** *9;* **21** *27, o esos cristianos judaizantes que quieren someter a sus convertidos al yugo de la Ley, Ga* **1** *7;* **2** *4;* **6** *12s. Ningún miramiento con ellos, 1 Ts* **2** *15s; Ga* **5** *12; Flp* **3** *2. A sus pretensiones, orgullosas y carnales, opone el auténtico poder espiritual que se manifiesta en su débil persona, 2 Co* **10** *1 -* **12** *12, y la sinceridad que su desinterés demuestra, Hch* **18** *3+. Se ha afirmado que sus rivales eran los grandes apóstoles de Jerusalén. No hay nada que lo pruebe; más bien se trata de cristianos integristas que decían apoyarse en Pedro, 1 Co* **1** *12, y en Santiago, Ga* **2** *12, para minar el crédito de Pablo. En realidad, él siempre respeta la autoridad de los verdaderos apóstoles, Ga* **1** *18;* **2** *2, sin dejar de sostener la paridad de su título para ser un testigo de Cristo, Ga* **1** *11s; 1 Co* **9** *1;* **15** *8-11; y si bien se opone al mismo Pedro en un punto particular, Ga* **2** *11-14, sabe también mostrarse conciliador, Hch* **21** *18-26, y pone su mayor esmero en la colecta en favor de los pobres de Jerusalén, Ga* **2** *10, colecta que considera como la prenda mejor de la unión entre los cristianos de la gentilidad y los de la Iglesia madre, 2 Co* **8** *14;* **9** *12-13; Rm* **15** *26s.*

Su predicación es ante todo el "kerigma" apostólico, Hch **2** *22+, proclamación de Cristo crucificado y resucitado conforme a las Escrituras, 1 Co* **2** *2;* **15** *3-4; Ga* **3** *1. "Su" evangelio, Rm* **2** *16;* **16** *25, no es cosa suya; es el evangelio de la fe común, Ga* **1** *6-9;* **2** *2; Col* **1** *5-7, sólo que con una aplicación especial a la conversión de los gentiles, Ga* **1** *16;* **2** *7-9, en la línea universalista inaugurada en Antioquía. Pablo se siente solidario de las tradiciones apostólicas; las cita cuando se le presenta la ocasión, 1 Co* **11** *23-25;* **15** *3-7, las supone siempre, y ciertamente les debe mucho. Parece no haber conocido en vida a Cristo, cf. 2 Co* **5** *16+, pero conoce sus enseñanzas, 1 Ts* **4** *15; 1 Co* **7** *10s; Hch* **20** *35. Además, es también un testigo directo, y su irresistible convicción se apoya en una experiencia personal: porque también él ha "visto" a Cristo, primero cerca de Damasco, Hch* **9** *17;* **22** *14s;* **26** *16; 1 Co* **9** *1;* **15** *8, y luego en diversas ocasiones, Hch* **26** *16;* **22** *17-21. Ha sido favorecido con revelaciones y éxtasis, 2 Co* **12** *1-4. Lo que ha recibido de la tradición, puede también atribuirlo y con entera verdad a las comunicaciones directas del Señor, Ga* **1** *12; 1 Co* **11** *23.*

Se ha querido atribuir estos fenómenos místicos a un temperamento exaltado y enfermizo. Pero sin fundamento alguno. La enfermedad que le detuvo en Galacia, Ga **4** *13-15, sólo parece haber sido un ataque de paludismo; y "el aguijón de la carne", 2 Co* **12** *7, pudo ser muy bien la hostilidad irreductible de los judíos, hermanos suyos "según la carne", Rm* **9** *3. No era hombre de fantasía, a juzgar por las imágenes que emplea, pocas y corrientes: el estadio, 1 Co* **9** *24-27; Flp* **3** *12-14; 2 Tm* **4** *7s, el mar, Ef* **4** *14, la agricultura, 1 Co* **3** *6-8, y la construcción, 1 Co* **3** *10-17; Rm* **15** *20; Ef* **2** *20-22, dos temas que fácilmente asocia y combina, 1 Co* **3** *9; Col* **2** *7; Ef* **3** *17; cf. Col* **2** *19; Ef* **4** *16. Es más bien un cerebral. A un corazón ardiente se une en él una inteligencia lúcida, lógica, exigente, solícita por exponer la fe según las necesidades de sus oyentes. A esto se deben las admirables exposiciones teológicas de que rodea al Kerigma según las circunstancias. Cierto que esa lógica no es la nuestra. Pablo argumenta en ocasiones como rabino, según los métodos exegéticos recibidos de su ambiente y de su educación (por ejemplo, Ga* **3** *16;* **4** *21-31). Pero su genio hace saltar los límites de aquella herencia tradicional, y hace pasar una doctrina profunda a través de canales un tanto anticuados para nosotros.*

Por otra parte, este semita también posee una cultura griega aceptable, recibida

quizá desde su infancia en Tarso, enriquecida por reiterados contactos con el mundo greco-romano. Esta influencia se refleja en su modo de pensar lo mismo que en su lenguaje *y en su* estilo. *Cita autores clásicos si la ocasión se presenta, 1 Co* **15** *33; Tt* **1** *12; Hch* **17** *28, y conoce ciertamente la filosofía popular basada en el estoicismo, de la que toma nociones (por ejemplo, la salida del alma separada hacia el mundo divino en 2 Co* **5** *6-8; el "pléroma" cósmico en Col y Ef) o fórmulas (1 Co* **8** *6; Rm* **11** *36; Ef* **4** *6). Debe a la "diatriba" cínico-estoica su estilo de razonamiento riguroso por medio de breves preguntas y respuestas, Rm* **3** *1-9,27-31, o sus explanaciones por acumulación retórica, 2 Co* **6** *4-10; y cuando por el contrario emplea frases largas y recargadas, donde las proposiciones se suceden en oleadas sucesivas, Ef* **1** *3-14; Col* **1** *9-20, puede también tener sus modelos en la literatura religiosa helenista. Maneja corrientemente el griego como una segunda lengua materna (cf. Hch* **21** *40) y con pocos semitismos. Es el griego de su tiempo, la "Koiné" elegante, pero sin pretensiones aticistas. Pues desprecia la afectación de la elocuencia humana y sólo quiere atribuir su fuerza de persuasión al poder de la Palabra de fe confirmada por las señales del Espíritu, 1 Ts* **1** *5; 1 Co* **2** *4s; 2 Co* **11** *6; Rm* **15** *18. Ocurre a veces que su expresión es incorrecta e incompleta, 1 Co* **9** *15, pues el molde del lenguaje resulta incapaz para contener la presión de un pensamiento demasiado rico o de emociones demasiado vivas. Salvo raras excepciones, Flm 19, dicta, Rm* **16** *22, en la forma acostumbrada por los antiguos, contentándose con escribir el saludo final, 2 Ts* **3** *17; Ga* **6** *11; 1 Co* **16** *21; Col* **4** *18; y si bien algunos fragmentos parecen fruto de una redacción largamente meditada (por ejemplo, Col* **1** *15-20), muchos otros producen la impresión de un primer impulso espontáneo y sin retoques. A pesar de estos defectos, o quizá precisamente por ellos, este estilo fogoso es de una densidad extraordinaria. Un pensamiento tan elevado, expresado de manera tan ardorosa, ofrece al lector más de una dificultad (2 P* **3** *16); pero también le ofrece textos cuyo vigor religioso y aun literario no tienen quizá igual en la historia de las cartas humanas.*

No hemos de olvidar que estas epístolas que Pablo nos ha dejado son escritos de ocasión. No son tratados de teología, sino respuestas a situaciones concretas. Verdaderas cartas con el formulario entonces en uso, Rm **1** *1+, no son ni "cartas" puramente privadas, ni "epístolas" puramente literarias, sino exposiciones que Pablo destina a lectores concretos y, en último término, a todos los fieles de Cristo. No hemos de buscar, pues, en ellas una formulación sistemática y completa del pensamiento del Apóstol; hemos de suponer siempre, en el fondo, la palabra viva, de la que son comentarios sobre puntos particulares. Mas no dejan de ser por eso extraordinariamente valiosas, tanto más cuanto que su riqueza y variedad nos permiten encontrar verdaderamente lo esencial del mensaje paulino. Al hilo de las circunstancias y según los diferentes auditorios, se descubre una misma doctrina fundamental, centrada en torno a Cristo muerto y resucitado, pero adaptada, desarrollada, enriquecida a lo largo de aquella vida entregada toda a todos, 1 Co* **9** *19-22. Algunos intérpretes han atribuido a Pablo un eclecticismo que a tenor de las circunstancias le habría hecho adoptar puntos de vista divergentes y aun contradictorios, sin concederles valor absoluto, pues sólo le interesaba ganar los corazones para Cristo. Otros han contrapuesto a este punto de vista, un "fijismo" según el cual el pensamiento de Pablo, estructurado desde un principio por la experiencia de su conversión, no habría experimentado luego ninguna evolución. La verdad está entre ambos extremos: la teología de San Pablo se ha desarrollado siguiendo una línea continua, pero se ha desarrollado realmente bajo el impulso del Espíritu que dirigía su apostolado; y esta evolución homogénea le ha llevado a aquella plenitud cuya suprema expresión es la epístola a los Efesios. Podemos distinguir las etapas de esta evolución recorriendo sus diversas epístolas según el orden cronológico, que no es el del Canon del N. T., donde han sido ordenadas según su extensión decreciente.*

Las primeras cronológicamente, van dirigidas a los Tesalonicenses, *evangelizados por San Pablo en el curso de su segundo viaje, Hch* **17** *1-10, el verano del 50. Obligado por los ataques de los judíos a salir para Berea, desde donde llegó a Atenas y Corinto, de esta última ciudad escribió sin duda 1 Ts en el invierno del 50-51. Silas y Timoteo están con él, y las buenas noticias traídas por este último de una segunda visita a Tesalónica sirven de ocasión a Pablo para desahogar su corazón,* **1-3**; *siguen algunas exhortaciones prácticas,* **4** *1-12;* **5** *12-28, entre las que se incluye una respuesta respecto de la suerte de los difuntos y de la Parusía de Cristo,* **4** *13 -* **5** *11. 2 Ts, escrita sin duda en Corinto algunos meses más tarde, contiene además de exhortaciones prácticas,* **1**; **2** *13 -* **3** *15, nuevas instrucciones sobre la fecha de la Parusía y*

las señales que la han de preceder, **2** *1-12.*

2 Ts presenta sorprendentes semejanzas literarias con 1 Ts, hasta el punto que algunos críticos han visto en ella la obra de un falsario que se habría inspirado en San Pablo imitando su estilo. Pero resulta difícil comprender el motivo de tal falsificación, y es mucho más sencillo pensar que el mismo Apóstol, queriendo precisar o ajustar su enseñanza escatológica, haya escrito esta segunda carta repitiendo las fórmulas de la primera. Ambos escritos no se contradicen, sino que se completan; y su autenticidad queda asimismo bien testificada por la antigua tradición de la Iglesia.

Aparte el interés que ofrecen por presentar ya en germen muchos de los temas que se repetirán en ulteriores epístolas, estas son importantes sobre todo por su doctrina sobre la escatología. En esta primera etapa de su apostolado, el pensamiento del Apóstol aparece enteramente centrado en la Resurrección de Cristo y en su Venida gloriosa que traerá la salvación a los que hayan creído en Él, aun cuando hubieran ya muerto, 1 Ts **4** *13-18. Describe esta Venida gloriosa según las tradiciones de la apocalíptica judía y del cristianismo primitivo (discursos escatológicos de los Sinópticos, sobre todo de Mt). Conforme a las enseñanzas de Jesús, ora insiste en la inminencia imprevisible de esta Venida, que exige vigilancia, 1 Ts* **5** *1-11, hasta el punto de producir la impresión de que él y ellos la verán en vida, 1 Ts* **4** *17, ora tranquiliza a sus fieles inquietos por esta perspectiva, recordándoles que no ha llegado aún el Día y que ha de ser precedido de algunas señales, 2 Ts* **2** *1-12. Estas ya no son tan claras para nosotros como debieron de serlo para los primeros lectores. Parece que Pablo se imagina al Anticristo como un individuo que vendrá en los últimos tiempos. En cuanto al Obstáculo "que ahora le retiene", 2 Ts* **2** *6, algunos intérpretes han visto en él al imperio romano, otros a la predicación evangélica, pero nada hay de cierto.*

Mientras escribía estas epístolas, Pablo evangelizaba a Corinto *(durante más de dieciocho meses), Hch* **18** *1-18, de finales del 50 a mediados del 52. Según su costumbre de actuar en los grandes centros, quería implantar la fe de Cristo en aquel famoso puerto, densamente poblado y desde el cual podría difundirse por toda Acaya, 2 Co* **1** *1;* **9** *2. De hecho, logró fundar allí, sobre todo en las capas modestas de la población, 1 Co* **1** *26-28, una floreciente comunidad. Pero esta gran ciudad era un foco de cultura griega, donde chocaban corrientes muy diversas de pensamiento y de religión, con un relajamiento de costumbres que la hacía tristemente célebre. El contacto de la tierna fe cristiana con aquella capital del paganismo tenía que plantear para los neófitos muchos problemas delicados. Y el Apóstol trata de resolverlos en las dos cartas que les escribe.*

A pesar de algunos puntos dudosos, la génesis de estas dos epístolas es bastante clara. Se ha perdido una primera carta "precanónica", 1 Co **5** *9-13, de fecha dudosa. Más tarde, durante la estancia de tres años (54-57) en Éfeso, en el curso del tercer viaje, Hch* **19** *1 -* **20** *1, algunos problemas planteados por una delegación de los Corintios, 1 Co* **16** *17, más otras informaciones recibidas por medio de Apolo, Hch* **18** *27s; 1 Co* **16** *12, y "los de Cloe", 1 Co* **1** *11, impulsaron a Pablo a escribir una nueva carta, que es nuestra 1 Co, alrededor de la Pascua del 57 (1 Co* **5** *7s;* **16** *5-9 que se ha de comparar con Hch* **19** *21). Poco después, debió de producirse en Corinto una crisis, que le obligó a hacerles una visita rápida y dificultosa, 2 Co* **1** *23 -* **2** *1;* **2** *14;* **13** *1-2, en el curso de la cual prometió volver pronto y con más calma, 2 Co* **1** *15-16. Pero un nuevo incidente, en el que probablemente se ofendió a la autoridad de Pablo en la persona de uno de sus representantes, 2 Co* **2** *5-10;* **7** *12, le hizo cambiar de plan, sustituyendo la visita por una carta severa, escrita "con muchas lágrimas", 2 Co* **2** *3s,9, que produjo un efecto saludable, 2 Co* **7** *8-13. Este buen resultado lo supo Pablo por Tito, 2 Co* **2** *12s;* **7** *5-16, en Macedonia, después de haber salido de Éfeso a consecuencia de crisis muy graves cuya naturaleza desconocemos, 1 Co* **15** *32; 2 Co* **1** *8-10; Hch* **19** *23-40; y entonces escribió 2 Co, hacia fines del 57. Luego iba a pasar por Corinto, Hch* **20** *1s, cf. 2 Co* **9** *5;* **12** *14;* **13** *1,10, para subir desde allí a Jerusalén y ser encarcelado.*

Se ha supuesto que 2 Co **6** *14 -* **7** *1 era un fragmento de la carta "precanónica", y 2 Co* **10-13** *una sección de la epístola escrita con lágrimas. Es difícil demostrarlo, pero sí debemos reconocer que estos trozos desentonan un tanto de su contexto. Mientras 2 Co* **7** *2 continúa el hilo de* **6** *13, la impresión de ser una añadidura que da el pasaje* **6** *14 -* **7** *1 se confirma por su singular afinidad con la literatura esenia recientemente descubierta en Qumrán. Por otra parte, los caps.* **10-13**, *con su tono violento, extrañan después de la confiada ternura que se expresa en los primeros capítulos. Finalmente,* **9** *1 sorprende después del cap.* **8** *y hace pensar que se trata de dos esquelas distintas sobre la colecta. No queremos decir que estas diferentes secciones no procedan en su totalidad de San Pablo,*

pero sí es muy posible que su origen sea distinto, y que sólo más tarde hayan sido agrupadas, cuando se preparó la colección de los escritos del Apóstol.

Si estas epístolas ofrecen noticias de gran interés sobre el alma de Pablo y sobre sus relaciones con sus convertidos, no es menor su importancia doctrinal. Encontramos en ellas, especialmente en 1 Co, informaciones y decisiones sobre muchos problemas cruciales del cristianismo primitivo, tanto en su vida interior : pureza de costumbres, 1 Co **5** *1-13 ;* **6** *12-20 ; matrimonio y virginidad,* **7** *1-40, orden de las asambleas religiosas y celebración de la eucaristía,* **11-12,** *uso de los carismas,* **12** *1 -* **14** *40, —como en sus relaciones con el mundo pagano : recurso a los tribunales,* **6** *1-11, carnes ofrecidas a los ídolos,* **8-10.** *Lo que hubiera podido quedar en un simple caso de conciencia o en unas instrucciones litúrgicas, da pie al genio de Pablo para exponer puntos de vista profundos sobre la verdadera libertad de la vida cristiana, la santificación del cuerpo, la primacía de la caridad y la unión con Cristo. La defensa de su apostolado, 2 Co* **10-13,** *le inspira páginas espléndidas sobre la grandeza del ministerio apostólico, 2 Co* **2** *12 -* **6** *10 ; y el tema tan concreto de la colecta, 2 Co* **8-9,** *queda iluminado por el ideal de la unión entre las Iglesias. La perspectiva escatológica está siempre presente y penetra toda la exposición sobre la resurrección de la carne, 1 Co* **15.** *Pero a las descripciones apocalípticas de 1 Ts y 2 Ts sustituye una discusión más racional que justifica esta esperanza, difícil para la mentalidad griega. Esta adaptación del Evangelio al mundo nuevo en el que va penetrando, se manifiesta sobre todo en la contraposición de la locura de la Cruz a la sabiduría helénica. A los Corintios que se hallan divididos contraponiéndose sus diversos maestros y sus respectivos talentos humanos, Pablo les recuerda que sólo hay un maestro, Cristo, un solo mensaje, la salvación por la cruz, y que esa es la única y verdadera Sabiduría, 1 Co* **1** *10 -* **4** *13. Así, forzado por las circunstancias y sin renegar de las perspectivas escatológicas, se ve obligado a insistir más y más en la vida cristiana presente, como unión con Cristo en el verdadero conocimiento que es el de la fe. A consecuencia de la crisis gálata va a profundizar más aún, y ahora con referencia al Judaísmo, en esta vida que la fe otorga.*

Las epístolas a los Gálatas *y* a los Romanos *deben ser tratadas conjuntamente, pues abordan el mismo problema : la primera, como reacción inmediata provocada por una situación concreta ; la segunda, como exposición más serena y más completa que pone en orden las ideas suscitadas por la polémica. Este estrecho parentesco de las dos epístolas es una de las mayores razones que desaconsejan fechar la composición de Ga en los primeros años de Pablo, incluso antes del concilio de Jerusalén, como lo han propuesto algunos. Ha parecido a éstos que la segunda visita de Pablo a Jerusalén, narrada en Ga* **2** *1-10, debía de ser la segunda visita mencionada por Hechos,* **11** *30 ;* **12** *25, no la tercera, Hch* **15** *2-30 (que difiere en varios puntos del relato de Pablo). Como por otra parte, Pablo da la sensación de desconocer el Decreto de Hch* **15** *20,29 (cf. Ga* **2** *6), su carta debía ser anterior al concilio de Jerusalén, y para esto bastaba admitir que los "Gálatas" fueran los licaonios y los pisidios evangelizados en el primer viaje misionero, explicándose con la ida y vuelta de Pablo la doble visita que parece suponer Ga* **4** *13. Pero todo esto tiene poca base. Si bien es verdad que Licaonia y Pisidia han estado políticamente vinculadas desde 36-25 a. C. a Galacia, no lo es menos que el lenguaje corriente del siglo I de nuestra era reserva esta denominación a la Galacia propiamente dicha, situada más al norte. Parece, además, difícil que se haya podido llamar "Gálatas" a sus habitantes, Ga* **3** *1. Por lo demás, no hay necesidad alguna de esta difícil suposición. La segunda visita de Ga* **2** *1-10 se identifica perfectamente con la tercera de Hch* **15** *—con la que tiene tan grandes semejanzas— mucho mejor que con la segunda, Hch* **11** *30 ;* **12** *25, de tan poca importancia que Pablo la ha pasado en silencio en su argumentación de Ga, a no ser que ni siquiera haya existido, siendo simplemente la consecuencia de un duplicado literario de San Lucas (cf. los Hechos, Introducción, y Hch* **11** *30+). Así pues, la epístola a los Gálatas es ciertamente posterior al concilio de Jerusalén. Si Pablo no habla en ella del Decreto, quizá se deba a que también éste es de época posterior (cf. Hch* **15** *1+), circunstancia que también explicaría la actitud de Pedro censurada en Ga* **2** *11-14. Los destinatarios son sin duda los habitantes de la región "gálata" recorrida por Pablo con ocasión del segundo y del tercer viaje, Hch* **16** *6 ;* **18** *23. Y la carta pudo haber sido escrita en Éfeso o en Macedonia, hacia el año 57.*

La epístola a los Romanos parece poco posterior. Pablo se halla en Corinto (invierno del 57-58), y a punto de partir para Jerusalén de donde espera ir a Roma y de allí a España, Rm **15** *22-32 ; cf. 1 Co* **16** *3-6 ; Hch* **19** *21 ;* **20** *3. Pero no ha*

fundado él la Iglesia de Roma, respecto de la cual se halla medianamente informado, quizá por hombres como Aquila, Hch **18** *2; las pocas alusiones de su epístola únicamente dejan entrever una comunidad en la que los convertidos del Judaísmo y de la gentilidad están expuestos a despreciarse mutuamente. Por eso cree conveniente, para preparar su venida, enviar con la diaconisa Febe, Rm* **16** *1, una carta en que expone su solución del problema del Judaísmo-Cristianismo, tal como la acaba de madurar bajo los impactos de la crisis gálata. Para ello, toma de nuevo las ideas de Ga, pero de una manera más ordenada y matizada. Si Ga representa un grito salido del corazón, donde la apología personal,* **1** *11 - 2 21, se yuxtapone a la argumentación doctrinal,* **3** *1 - 4 31, y a las vehementes advertencias,* **5** *1 - 6 18, Rm por su parte ofrece una exposición ininterrumpida en que algunas grandes secciones se entrelazan armoniosamente por medio de temas que se anuncian anticipadamente para ser luego desarrollados.*

Nadie discute en serio la autenticidad de la epístola a los Romanos, como tampoco la de las epístolas a los Corintios y a los Gálatas. Únicamente se suscitó la cuestión de si los caps. **15** *y* **16** *son una añadidura posterior. Especialmente el último, con sus numerosos saludos, habría sido primitivamente una esquela destinada a la Iglesia de Éfeso. Pero el cap.* **15**, *a pesar de algunos manuscritos, no puede separarse del cuerpo de la epístola; y los que mantienen la autenticidad del cap.* **16** *hacen observar que Pablo pudo conocer a numerosos hermanos vueltos a Roma después de su momentánea expulsión por Claudio y que tenía interés en subrayar sus relaciones con esta Iglesia todavía desconocida para él. En cuanto a la doxología* **16** *25-27, las características particulares de su estilo no constituyen motivo suficiente para rechazar su autenticidad, pero sí pueden sugerir una fecha posterior.*

Mientras las epístolas a los Corintios contraponían el Cristo-Sabiduría de Dios a la vana sabiduría del mundo, las epístolas a los Gálatas y a los Romanos contraponen el Cristo-Justicia de Dios a la justicia que los hombres pretendían conseguir por sus propios esfuerzos. Allí el peligro provenía del espíritu griego, con su orgullosa confianza en la Razón; aquí proviene del espíritu judío, con su orgullosa confianza en la Ley. Algunos judaizantes vinieron a decir a los fieles de Galacia que no podían salvarse si no practicaban la circuncisión, poniéndose así bajo el yugo de la Ley, Ga **5** *2s. Pablo se opone con todas sus fuerzas a este paso atrás que haría inútil la obra de Cristo, Ga* **5** *4. Sin negar el valor de la economía antigua, le asigna los justos límites de etapa provisional en el conjunto del plan de salvación, Ga* **3** *23-25. La Ley de Moisés, buena y santa en sí, Rm* **7** *12, hizo que el hombre conociera la voluntad de Dios, pero sin comunicarle la fuerza interior para cumplirla; por lo mismo, no consiguió más que hacerle consciente de su pecado y de la necesidad que tiene de la ayuda de Dios, Ga* **3** *19-22; Rm* **3** *20;* **7** *7,13. Pues bien, esa ayuda de pura gracia, prometida en otro tiempo a Abraham antes del don de la Ley, Ga* **3** *16-18; Rm* **4**, *acaba de ser concedida en Cristo: su muerte y su resurrección han obrado la destrucción de la vieja humanidad, viciada por el pecado de Adán, y la creación de una humanidad nueva de la que él es el prototipo, Rm* **5** *12-21. El hombre, unido a Cristo por la fe y animado de su Espíritu, recibe ya gratuitamente la verdadera justicia y puede vivir según la voluntad divina, Rm* **8** *1-4. Cierto que su fe ha de florecer en obras buenas; pero esas obras realizadas por la fuerza del Espíritu, Ga* **5** *22-25; Rm* **8** *5-13, ya no son las obras de la Ley en que ponían orgullosamente su confianza los judíos. Son obras accesibles a todos los que creen, aun cuando hayan venido del paganismo, Ga* **3** *6-9,14; Rm* **4** *11. Así pues, la economía mosaica, que tuvo su valor de etapa preparatoria, ha caducado ya. Los judíos que pretenden mantenerse en ella, se colocan fuera de la verdadera salvación. Dios ha permitido su ceguera para hacer posible el acceso de los gentiles. Sin embargo no pierden definitivamente su vocación primera, porque Dios es fiel: algunos de ellos, el "pequeño resto" anunciado por los profetas, han creído; los demás se convertirán algún día, Rm* **9-11**. *En adelante, los fieles de Cristo, sean de origen judío o gentil, deben estar totalmente unidos en la caridad y en la ayuda mutua, Rm* **12** *1-* **15** *13. Tales son las grandes perspectivas que, esbozadas en Ga, se amplían en Rm y nos proporcionan admirables exposiciones sobre el pasado pecador de toda la humanidad, Rm* **1** *18 - 3 20, y la lucha interior en cada hombre, Rm* **7** *14-25, la gratuidad de la salvación, Rm* **3** *24 y* passim, *la eficacia de la muerte y de la resurrección de Cristo, Rm* **3** *24s;* **5** *6-11, participadas por la fe y el bautismo, Ga* **3** *26s; Rm* **6** *3-11, el llamamiento para llegar a ser hijos de Dios, Ga* **4** *1-7; Rm* **8** *14-17, el amor lleno de sabiduría del Dios justo y fiel que dirige todo el plan de la salvación con sus diferentes etapas, Rm* **3** *21-26;* **8** *31-39. Las perspectivas escatológicas persisten: estamos salvados en esperanza, Rm* **5** *1-11;* **8**

24; mas, al igual que en las epístolas a los Corintios, se subraya la realidad de la salvación ya comenzada: se posee ya el Espíritu de la Promesa a título de primicias, Rm **8** *23, el cristiano vive desde ahora en Cristo, Rm* **6** *11, y Cristo vive en él, Ga* **2** *20.*

La epístola a los Romanos representa, pues, una de las más bellas síntesis de la doctrina paulina. No se trata sin embargo de una síntesis completa, no contiene toda su doctrina. El interés primordial que le otorgó la controversia luterana sería perjudicial si nos llevara a olvidar el complemento de las otras epístolas que la integran en una síntesis más vasta.

Filipos, *importante ciudad de Macedonia y colonia romana, había sido evangelizada por Pablo con ocasión de su segundo viaje, el año 50, Hch* **16** *12-40. Volvió a pasar por allí en dos ocasiones, en el curso del tercer viaje, en otoño del 57, Hch* **20** *1-2, y en la Pascua del 58, Hch* **20** *3-6. Los fieles que allí ganó para Cristo dieron muestras de un tierno afecto por su apóstol enviándole socorros a Tesalónica, Flp* **4** *16, luego a Corinto, 2 Co* **11** *9. Y cuando Pablo les escribe, lo hace precisamente para agradecerles los nuevos subsidios que acaba de recibir por medio de su delegado Epafrodito, Flp* **4** *10-20, aceptándolos, aunque de ordinario los rechazaba por no parecer interesado, Hch* **18** *3+, y dándoles muestras de una confianza muy particular.*

Pablo está preso en el momento en que les escribe, Flp **1** *7,12-17. Por mucho tiempo se ha creído que se trataba del primer cautiverio romano. Con todo, las frecuentes y (aparentemente) fáciles relaciones que los filipenses tienen con él, y con Epafrodito que estaba junto a él por entonces,* **2** *25-30, sorprenden, de encontrarse en la lejana Roma. De hallarse Pablo en Roma (o en Cesarea: tercera ciudad conocida del cautiverio paulino), es difícil comprender que el envío de dinero con Epafrodito fuera la primera ocasión para ayudar al Apóstol después de sus limosnas del segundo viaje,* **4** *10,16, pues había estado ya otras dos veces entre ellos en el curso del tercer viaje. Todo se explica mejor si Pablo escribe antes de estas dos nuevas visitas, es decir en Éfeso el 56-57, en el momento en que espera dirigirse a Macedonia después de su liberación (comp. Flp* **1** *26;* **2** *19-24 y Hch* **19** *21s;* **20** *1; 1 Co* **16** *5). Las alusiones al "pretorio", Flp* **1** *13, y a la "Casa del César",* **4** *22, no ofrecen dificultad, porque había destacamentos pretorianos en las grandes ciudades, especialmente en Éfeso, al igual que en Roma. Tampoco es obstáculo insuperable el silencio respecto de un cautiverio paulino en Éfeso, porque Lucas nos ha dicho muy pocas cosas de aquella estancia de tres años, y Pablo deja entender que allí encontró muy graves dificultades, 1 Co* **15** *32; 2 Co* **1** *8-10.*

Si se admite esta hipótesis, hay que separar Flp de Col, Ef y Flm y relacionarla con las "epístolas mayores", especialmente con 1 Co. El estilo y la doctrina de la epístola, lejos de oponerse, más bien favorecen esta vinculación. Por lo demás, este escrito es poco doctrinal. Es más bien una efusión del corazón, un intercambio de noticias, una llamada de atención contra "los malos obreros" que en otras partes arruinan la labor del Apóstol y que ciertamente podrían molestar también a sus queridos filipenses, y en fin, y sobre todo, un llamamiento a la unidad por la humildad que nos proporciona el admirable pasaje sobre la humillación de Cristo, **2** *6-11. Este himno, bien sea una cita, o bien un himno compuesto por San Pablo, nos ofrece un testimonio de gran valor sobre la fe primitiva en la preexistencia divina de Jesús.*

No se duda de la autenticidad de Flp. Podemos preguntarnos, sin embargo, si no se trata de varias esquelas, distintas en un principio, y acopladas más tarde; pero ello no deja de ser una simple conjetura.

Las epístolas a los Efesios, a los Colosenses y a Filemón, *forman un grupo muy homogéneo: idéntica mención de Onésimo en Col* **4** *9 y Flm 12; de Tíquico en Col* **4** *7s y Ef* **6** *21s; idénticos compañeros de Pablo en Col* **4** *10-14 y Flm 23-24; sorprendentes semejanzas de estilo y de doctrina entre Col y Ef. Pablo se halla todavía preso, Flm 1, 9s,13,23; Col* **4** *3,10,18; Ef* **3** *1;* **4** *1;* **6** *20, y esta vez todos los indicios apuntan a Roma como lugar de su cautiverio (del 61 al 63), más bien que a Cesarea, donde no se explicaría debidamente la presencia de Marcos o de Onésimo, o a Éfeso, donde Lucas no parece haber estado junto a Pablo. Por lo demás, el cambio de estilo y el progreso de la doctrina exigen cierta distancia entre Col, Ef y las "epístolas mayores" Co, Ga, Rm. En el intervalo ha surgido una crisis: Epafras, su representante apostólico,* **1** *7, ha venido de Colosas, que no fue evangelizada por el mismo Pablo,* **1** *4;* **2** *1, trayéndole informes alarmantes. Apenas avisado, Pablo responde con la epístola a los Colosenses que entrega a Tíquico. Pero la reacción suscitada en su espíritu por el nuevo peligro, le hace ahondar más su pensamiento, y así como Rm le había servido para poner en orden las ideas de Ga, también ahora*

escribe una segunda epístola, prácticamente contemporánea de Col, en la cual estructura su doctrina conforme al nuevo punto de vista que acaba de imponerle la polémica. Esta admirable síntesis es nuestra epístola "a los Efesios". Esta denominación, que ni siquiera se halla textualmente garantizada, cf. Ef **1** *1, pudiera engañarnos. En realidad, Pablo no se dirige a los fieles de Éfeso, con quienes ha convivido tres años, Ef* **1** *15;* **3** *2-4, sino más bien a los creyentes en general, y más particularmente a las comunidades del valle del Lycus, entre las cuales hace circular su carta, Col* **4** *16.*

La crítica independiente ha impugnado la autenticidad de estas dos epístolas. Sin embargo, Col experimenta hoy una recuperación de crédito plenamente justificada. En ella se encuentran las ideas maestras de Pablo, y su originalidad se explica perfectamente por la nueva situación a que debe hacer frente. Lo mismo se ha de decir de Ef, aun cuando ésta sigue siendo el blanco de una sospecha más tenaz. La genial sublimidad de esta epístola aconseja considerarla algo más que mera obra de un discípulo. El estilo ampuloso, abundante y aun recargado de Col y Ef, es ciertamente diferente de la rápida y nerviosa argumentación de las epístolas anteriores; pero la amplitud de los nuevos horizontes que Pablo contempla explica suficientemente esta diferencia. Además Pablo no emplea un estilo único, y ya en 2 Co **9** *8-14 o en Rm* **3** *23-26, etc., tenemos ejemplos de esta modalidad contemplativa y casi litúrgica que se despliega en Col y Ef. La única dificultad verdadera viene de los numerosos pasajes en que Ef parece repetir las expresiones de Col en forma bastante servil y desmañada; pero Pablo no escribía por sí mismo y en su totalidad las cartas, y basta para explicar este hecho que un discípulo haya tenido una intervención más considerable en la redacción de Ef.*

El peligro provenía en Colosas de especulaciones de base judaica, Col **2** *16, fuertemente impregnadas de filosofía helénica, que concedían excesiva importancia, capaz de comprometer la supremacía de Cristo, a las potencias celestes que dirigen la marcha del cosmos. Pablo acepta el terreno de la lucha y no pone en duda la actividad de tales Potencias; incluso las equipara con los Ángeles de la tradición judía, cf.* **2** *15. Pero lo hace precisamente para situarlas en su justo lugar en el gran plan de la salvación. Las Potencias han desempeñado su papel como intermediarios y administradores de la Ley. Hoy en día ese papel ha concluido. El Cristo Kyrios, al instaurar el orden nuevo, tomó en sus manos el gobierno del mundo. Su exaltación celeste le ha elevado por encima de la Potencias cósmicas a las que ha despojado de sus antiguos atributos,* **2** *15. Y él, que ya las dominaba en virtud de la primera creación, a título de Hijo, Imagen del Padre, las domina definitivamente como cabeza de ellas en la nueva creación, en la que ha asumido en sí todo el Pléroma, es decir toda la plenitud del Ser, de Dios y del Mundo en Dios,* **1** *13-20. Los cristianos, liberados de esos "elementos del mundo",* **2** *8,20, por su unión con la cabeza y por la participación de su Plenitud,* **2** *10, ya no tienen por qué colocarse bajo su tiranía por medio de observancias anticuadas e ineficaces,* **2** *16-23. Unidos por el bautismo con Cristo muerto y resucitado,* **2** *11-13, ellos son los miembros de su Cuerpo y sólo de él, como de su cabeza vivificante, reciben su nueva vida,* **2** *19. Sin duda esta salvación cristiana es siempre lo que primordialmente interesa a Pablo, pero las exigencias de la polémica le han llevado a precisar la extensión cósmica de la obra de Cristo, integrando en ella junto a la humanidad salvada, ese vasto cosmos que es su marco, cosmos que se encuentra igualmente colocado, en forma indirecta, bajo la dependencia del único Señor. De ahí la amplificación del tema del "Cuerpo de Cristo", esbozado ya anteriormente, 1 Co* **12** *12+, con la novedad de la insistencia en Cristo como Cabeza; de ahí la ampliación cósmica de la obra de Cristo; de ahí el horizonte dilatado en que a Cristo se le considera más bien en su triunfo celeste, mientras la Iglesia en su unidad colectiva se va edificando hacia él; de ahí, en fin, el relieve más acentuado de la escatología ya realizada, cf. Ef* **2** *6+.*

Estas perspectivas se repiten en la epístola a los Efesios. Pero el esfuerzo polémico para asignar su puesto a las Potencias ha producido sus frutos, Ef **1** *20-22, y las miradas más bien se dirigen a la Iglesia, Cuerpo de Cristo que se dilata con las dimensiones del Universo nuevo, "Plenitud del que lo llena todo en todo",* **1** *23. En esta contemplación suprema que es como la cumbre de su obra, Pablo reitera muchos temas antiguos para ordenarlos en la síntesis más vasta a que ha llegado. Vuelve a considerar especialmente los problemas de la epístola a los Romanos, esa otra obra cumbre que coronaba la etapa anterior de su pensamiento. No sólo evoca en breves palabras los resúmenes de aquélla sobre el pasado pecador de la humanidad y sobre la gratuidad de la salvación por Cristo,* **2** *1-10, sino que también reconsidera el problema de los judíos y de los gentiles que anteriormente le angustiaba, Rm* **9-11**. *Y en esta ocasión lo hace a la serena luz de la escatología realizada*

en el Cristo celeste: en adelante, los dos pueblos se le presentan unidos, reconciliados en un solo hombre nuevo, y caminando de común concierto hacia el Padre, Ef **2** *11-22. Este acceso de los gentiles a la salvación de Israel en Cristo es el gran "misterio",* **1** *9; 3 3-6,9; 6 19; Col* **1** *27;* **2** *2;* **4** *3, cuya contemplación le inspira, en el atardecer de su vida, acentos inimitables sobre la infinita sabiduría que ve desplegada en este misterio,* **3** *9s; Col* **2** *3, sobre la caridad insondable de Cristo que en él se manifiesta, Ef* **3** *18s, sobre la elección enteramente gratuita que ha hecho de Pablo —el último de todos— el ministro de ese misterio,* **3** *2-8. Este plan de salvación se ha desarrollado por etapas conforme a los designios eternos de Dios,* **1** *3-14, y su término son los desposorios de Cristo con la humanidad salvada que es la Iglesia,* **5** *22-32.*

La breve carta a Filemón, contemporánea de Col y de Ef, anuncia a un cristiano de Colosas, convertido por Pablo, v. 19, el regreso de su esclavo fugitivo Onésimo, ganado también éste para Cristo por el Apóstol, v. 10. Esta esquela autógrafa, v. 19, arroja mucha luz sobre la delicadeza del corazón de Pablo, y la solución del problema de la esclavitud, Rm **6** *15+: aun cuando mantengan sus relaciones sociales de antaño, el dueño y el esclavo cristianos ya no deben vivir más que como dos hermanos al servicio del mismo Señor, v. 16; cf. Col* **3** *22 -* **4** *1.*

Las epístolas a Timoteo *y a* Tito *se hallan estrechamente emparentadas entre sí por el fondo, la forma y la situación histórica que suponen. Dos de ellas parecen escritas en Macedonia, una a Timoteo que se encuentra en Éfeso, 1 Tm* **1** *3, donde Pablo espera unírsele pronto,* **3** *14;* **4** *13, la otra a Tito, a quien ha dejado en Creta, Tt* **1** *5. El Apóstol espera pasar el invierno en Nicópolis (de Epiro) donde Tito deberá unírsele, Tt* **3** *12. Cuando escribe 2 Tm, Pablo está preso en Roma,* **1** *8,16s;* **2** *9, después de haber pasado por Tróada,* **4** *13, y Mileto,* **4** *20. Su situación es grave,* **4** *16; se siente próximo a su fin,* **4** *6-8,18, se encuentra solo y apremia a Timoteo para que venga cuanto antes,* **4** *9-16,21. A pesar de superficiales analogías, estas circunstancias no corresponden al cautiverio romano de 61-63, ni al viaje que le ha precedido. Muchos críticos han deducido de ello que estas cartas no son de Pablo: un epígono habría fingido esas indicaciones para dar apariencia histórica a escritos que quería prestigiar con la autoridad del Apóstol. Pero no hay necesidad alguna de esta hipótesis. No es seguro que Pablo haya muerto en su primer cautiverio; Hch* **28** *30 insinúa, por el contrario, que fue liberado. Ha podido, pues, viajar de nuevo, quizás primero a España como lo había proyectado, Rm* **15** *24,28, luego al Oriente según intención también expresada, Flm 22. 1 Tm y Tt encajan perfectamente, hacia el año 65, en el curso de un viaje a través de Creta, Asia Menor, Macedonia y Grecia. Y la situación que refleja 2 Tm es la de un nuevo cautiverio, cuyo desenlace debía ser fatal esta vez; esta carta, que es como el testamento de Pablo, parece haber precedido en poco a su martirio el 67.*

En estas cartas, dirigidas a dos de sus más fieles discípulos, Hch **16** *1+; 2 Co* **2** *13+, ofrece directrices para la organización y el régimen de las comunidades cristianas que Pablo les ha confiado. Por esta razón se las llama "pastorales" desde el siglo XVIII. Lejos de suponer, como se ha pretendido, un desarrollo de la jerarquía eclesiástica posterior al tiempo de Pablo, reflejan por el contrario un estadio de evolución perfectamente probable hacia el fin de su vida. El título de "episcopo" todavía aparece prácticamente como sinónimo del de "presbítero", Tt* **1** *5-7, como en otro tiempo, Hch* **20** *17 y 28, según la fórmula primitiva de las comunidades dirigidas por colegios de Ancianos, Tt* **1** *5+. Ninguna señal todavía del "obispo" monárquico tal como aparecerá en San Ignacio de Antioquía. Con todo, se está preparando esta evolución: Timoteo y Tito, delegados de Pablo, encargados de varias comunidades, sin hallarse ligados con ninguna en particular, Tt* **1** *5, representan ese momento en que la autoridad apostólica se halla en vías de transmisión y sucesión ante la paulatina desaparición de los apóstoles. Pronto se fijará esta autoridad en la cabeza del colegio presbiteral de cada comunidad, que será el obispo. Este estadio intermedio, que ningún falsario tenía interés en inventar, es indicio valioso de autenticidad. Nótese también que los episcopos-presbíteros no sólo son administradores de lo temporal, sino que también están encargados de modo especial, de la enseñanza y del gobierno, 1 Tm* **3** *2,5;* **5** *17; Tt* **1** *7,9: ciertamente son los antecesores de nuestros "obispos" y de nuestros "presbíteros".*

A algunos críticos les han parecido indignas de Pablo, tan audaz y tan original en sus exposiciones teológicas, las insistentes recomendaciones de atenerse a la "sana doctrina", 1 Tm **1** *10, etc., de conservar "el depósito" de la fe, 1 Tm* **6** *20; 2 Tm* **1** *14: se explican sin embargo en la boca del Apóstol que se siente próximo a su fin y pone en guardia a sus jóvenes colaboradores contra las especulaciones peligrosas. Com-*

prueba en efecto en las comunidades un afán inmoderado de innovaciones que llevan al naufragio de la fe, 1 Tm **1** *19. Y no se trata todavía de las doctrinas gnósticas del siglo II contra las cuales quisiera combatir un falsario cubriéndose con el nombre de Pablo. Esas "disputas y contiendas de palabras", 1 Tm* **6** *4, esas "fábulas y genealogías interminables", 1 Tm* **1** *4, esas "fábulas judaicas", Tt* **1** *14, esas "disputas sobre la Ley", Tt* **3** *9, con las cuales se mezclan prescripciones de un rígido ascetismo, 1 Tm* **4** *3, son indudablemente producto de aquel judaísmo helenizado y sincretista con el que Pablo tuvo que enfrentarse ya en la crisis de Colosas.*

Es verdad que el lenguaje no posee en modo alguno el acento de San Pablo. El estilo es de una regularidad fácil que contrasta con el ímpetu y la riqueza recargada de las anteriores epístolas. El mismo vocabulario presenta notables divergencias. La edad avanzada del Apóstol y su condición de cautivo explicarían esta realidad literaria; pero sólo cuatro o cinco años, como más, separan estas epístolas de Col, Ef, y Pablo no está preso cuando escribe 1 Tm, Tt. Como por otra parte, los esfuerzos por distinguir en estas epístolas esquelas auténticas y adiciones posteriores no han dado ningún resultado satisfactorio, podemos suponer, lo mismo que en Ef y en mayor escala todavía, la intervención de un discípulo-secretario al que el Apóstol habría permitido una iniciativa mayor que de ordinario. San Lucas se halla al lado de Pablo, 2 Tm **4** *11, y se ha creído reconocer, a veces, afinidades especiales entre su estilo y el de las Pastorales.*

A diferencia de todas las precedentes, la autenticidad de la epístola a los Hebreos *ha sido desde antiguo puesta en entredicho. Rara vez se ha impugnado su canonicidad, pero la Iglesia de Occidente se negó a atribuírsela a Pablo hasta fines del siglo IV; y si bien la de Oriente aceptó esta atribución, no lo hizo sin reservas respecto de su forma literaria (Clemente de Alejandría, Orígenes). Y es que, en realidad, el lenguaje y el estilo de este escrito son de una elegante pureza que no es propia de San Pablo. No es suya la forma de citar y utilizar el A. T. Faltan el saludo y el preámbulo con que suele comenzar sus cartas. En cuanto a la doctrina, si bien tiene resonancias innegablemente paulinas, presenta una originalidad que hace difícil su atribución de una manera inmediata. En realidad, muchos críticos católicos y no católicos están de acuerdo hoy en día en reconocer que Pablo no puede ser el autor de esta epístola de la misma forma que lo es de las otras, aun cuando haya influido en su redacción, por inspiración directa o incluso indirecta, en forma suficiente para legitimar su incorporación tradicional a la colección paulina.*

Pero ya no existe conformidad cuando se trata de identificar al anónimo autor. Se han propuesto toda clase de nombres, como Bernabé, Silas, Aristión, etc. El que más atención merece es Apolo, aquel judío alejandrino cuya elocuencia, celo apostólico y conocimiento de las Escrituras, pregona Lucas, Hch **18** *24-28. Estas cualidades se reflejan, en efecto, de una manera notable en la epístola a los Hebreos, con su lenguaje y sus pensamientos de cultura alejandrina (filoniana), su apologética de gran energía oratoria, y finalmente su argumentación, enteramente basada en la interpretación del Antiguo Testamento.*

El lugar y la fecha de composición, así como los destinatarios, tampoco se saben con certeza. Parece que el autor se encuentra en Italia, **13** *24, y escribe antes de la ruina de Jerusalén. Habla en efecto de la liturgia del Templo como de una realidad todavía actual,* **8** *4s, y pone en guardia a sus lectores contra la tentación de volver a aquélla; y cuando insiste en el carácter provisional del culto mosaico, nada dice del desastre del 70 que hubiera sido para él un argumento decisivo. Como además utiliza ciertamente las epístolas de la Cautividad, es posterior al año 63; más exactamente de las proximidades del 67, si es que en la crisis inminente que dejan entrever sus apremiantes llamamientos a una fe inquebrantable,* **10** *25, etc., se reconocen los síntomas de la guerra judía.*

El título "a los Hebreos", aun cuando sólo data del siglo II, no deja de ser acertado. En efecto, la epístola supone lectores no sólo muy informados de la antigua Alianza, sino también convertidos del Judaísmo. Su insistencia sobre el culto y la liturgia hace pensar incluso en sacerdotes, cf. Hch **6** *7. Convertidos al Cristianismo, han tenido que abandonar la Ciudad Santa y refugiarse en otras partes, quizá en alguna ciudad del litoral, como Cesarea o Antioquía. Pero este exilio les resulta duro; recuerdan con nostalgia los esplendores del culto levítico cuyos ministros eran en otro tiempo; y desengañados de su nueva fe, poco afianzada todavía y deficientemente ilustrada, y desconcertados también por las persecuciones que la fe les atrae, se sienten tentados a dar marcha atrás.*

La epístola a los Hebreos trata de ponerles en guardia contra la apostasía, **10** *19-39. Para su abatimiento de exiliados*

ofrece magníficas perspectivas sobre la vida cristiana concebida como una peregrinación, un camino hacia el Reposo prometido, una marcha hacia la Patria celestial; con Cristo como guía superior a Moisés, **3** *1-6, teniendo por luz aquella fe-esperanza que ha guiado ya a los Patriarcas de su raza, a los judíos del Éxodo, y a todos los santos del A. T.,* **3** *7 -* **4** *11;* **11.** *A la nostalgia del antiguo sacerdocio y del antiguo culto levíticos contrapone la persona de Cristo Sacerdote según el orden de Melquisedec, superior a Aarón,* **4** *14 -* **5** *10;* **7,** *y su único sacrificio, el único válido, que sustituye a todas las ofrendas ineficaces de la antigua Alianza,* **8** *1 -* **10** *18. Y para dar base a todo esto, prueba la dignidad excelentísima de tal Jefe y Sacerdote: Jesucristo el Hijo de Dios encarnado, rey del Universo y superior a los mismos Ángeles,* **1-2.** *Ardientes exhortaciones se entreveran en las exposiciones teológicas, nutridas de exégesis. Los hilos de los principales temas se cruzan con una sutilidad que desconcierta a nuestra lógica occidental, y la manera de utilizar los textos escriturísticos nos desorienta en ocasiones. Pero precisamente hay en ello una lección de tipología que aclara singularmente la forma en que los primeros cristianos concibieron la armonía de los dos Testamentos y comprendieron la obra de Cristo en la línea de toda la economía de la salvación. Esto, unido a los resúmenes de altísimo valor sobre los principales artículos de la fe, hace de este escrito anónimo, donde alienta el espíritu de San Pablo, uno de los documentos esenciales de la revelación del Nuevo Testamento.*

EPÍSTOLA A LOS ROMANOS

Saludo*.

Flp 1 1
Ga 1 10
Ga 1 15
Hch 26 16-18

1 [1]Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol*
por vocación, escogido para el Evan-
gelio de Dios,
[2]que había ya prometido por medio de
sus profetas en las Escrituras Sagradas,
[3]acerca de su Hijo, nacido del linaje de
David según la carne,
[4]constituido* Hijo de Dios con poder,
según el Espíritu de santidad, por su
resurrección de entre los muertos*,
Jesucristo Señor nuestro,
[5]por quien recibimos la gracia y el apos-
tolado,
para predicar la obediencia de la fe* a
gloria de su nombre
entre todos los gentiles,
[6]entre los cuales os contáis también vos-
otros, llamados de Jesucristo,
[7]a todos los amados de Dios que estáis
en Roma,
santos por vocación,
a vosotros gracia y paz,
de parte de Dios nuestro Padre y del
Señor Jesucristo.

2 S 7 1+
Mt 9 27+
Ap 22 16
Rm 9 5+
Rm 3 24+
Hch 9 15
Hch 9 13+
1 Co 8 6

Acción de gracias y súplica.

[8]Ante todo, doy gracias a mi Dios por
medio de Jesucristo, por todos vosotros,
pues vuestra fe es alabada en todo el
mundo. [9]Porque Dios, a quien sirvo* en
mi espíritu* predicando el Evangelio de
su Hijo, me es testigo de cuán incesante-
mente me acuerdo de vosotros, [10]rogán-
dole siempre en mis oraciones, si es de su
voluntad, encuentre por fin algún día
ocasión favorable de llegarme hasta vos-
otros, [11]pues ansío veros, a fin de comu-
nicaros algún don espiritual que os forta-
lezca, [12]o más bien, para sentir entre vos-
otros el mutuo consuelo de la común fe:
la vuestra y la mía. [13]Pues no quiero que
ignoréis, hermanos, las muchas veces que
me propuse ir a vosotros —pero hasta el
presente me he visto impedido— con la in-
tención de recoger también entre vosotros
algún fruto, al igual que entre los demás
gentiles. [14]Me debo a los griegos* y a los
bárbaros; a los sabios y a los ignorantes:
[15]de ahí mi ansia* por llevaros el Evangelio
también a vosotros, habitantes de Roma.

16 19
1 Ts 1 8
15 16
2 Co 1 23
Flp 1 8
Rm 8 27+
15 23
Hch 19 2

1 Según un formulario usual en su tiempo, Pablo da comienzo a sus epístolas con la dirección (nombre del remitente y del destinatario, saludo) seguida de una acción de gracias y una súplica. Pero a estas fórmulas les da un sentido cristiano y, sobre todo, las amplía llenándolas de contenido teológico, anunciando de ordinario los grandes temas de cada epístola. Los temas de la presente son: gratuidad de la elección divina; función de la fe en la justificación; la salvación por la muerte y resurrección de Cristo; la armonía de los dos Testamentos.

1 1 Título de origen judío que significa "enviado", cf. Jn 13 16; 2 Co 8 23; Flp 2 25; en el N. T. se aplica unas veces a los Doce discípulos elegidos por Cristo, Mt 10 2; Hch 1 26; 2 37, etc.; 1 Co 15 7; Ap 21 14, para que fueran sus testigos, Hch 1 8+; otras veces, de una manera más amplia, a los predicadores del Evangelio, Rm 16 7; 1 Co 12 28; Ef 2 20; 3 5; 4 11. Aunque Pablo no perteneció al colegio de los Doce, su excepcional carisma de predicador de los gentiles, Hch 26 17; Rm 11 13; 1 Co 9 2; Ga 2 8; 1 Tm 2 7, hizo de él un apóstol de Cristo, Rm 1 1; 1 Co 1 1, etc., en nada inferior a los Doce, ya que como ellos, Hch 10 41, vio a Cristo resucitado, 1 Co 9 1, recibiendo de él, Rm 1 5; Ga 1 16, la misión de ser su testigo, Hch 26 16. Y aun reconociéndose como el último de los apóstoles, 1 Co 15 9, indica claramente que es igual a ellos, 1 Co 9 5; Ga 2 6-9, y no les es deudor de su Evangelio, Ga 1 1,17,19.

1 4 (a) Vulg.: "predestinado".

1 4 (b) Pablo atribuye siempre la resurrección de Cristo a la acción de Dios, 1 Ts 1 10; 1 Co 6 14; 15 15; 2 Co 4 14; Ga 1 1; Rm 4 24; 10 9; Hch 2 24+; 1 P 1 21, el cual manifiesta de esa manera su "poder", 2 Co 13 4; Rm 6 4; Flp 3 10; Col 2 12; Ef 1 19s; Hb 7 16. El Espíritu Santo es el que le ha vuelto a la vida, Rm 8 11, constituyéndole en su glorioso estado de "Kyrios", Flp 2 9-11+; Hch 2 36; Rm 14 9, que le merece el nuevo título mesiánico de "Hijo de Dios", Hch 13 33; Hb 1 5; 5 5; cf. Rm 8 11+; 9 5+.

1 5 "Obediencia de la fe": no tanto como sumisión al mensaje evangélico, sino más bien como adhesión de fe. Cf. Hch 6 7; Rm 6 16-17; 10 16; 15 18; 16 19,26; 2 Co 10 5-6; 2 Ts 1 8; 1 P 1 22; Hb 5 9; 11 8.

1 9 (a) O también: "doy culto en mi espíritu", o "doy un culto espiritual". El ministerio apostólico es un acto de culto tributado a Dios, cf. 15 16; lo mismo que toda la vida cristiana animada por la caridad, 12 1; Flp 2 17+; 3 3; 4 18; Hch 13 2; 2 Tm 1 3; 4 6; Hb 9 14; 12 28; 13 15; 1 P 2 5.

1 9 (b) En Pablo, el espíritu *(pneuma)* designa a veces la parte superior del hombre, Rm 1 9; 8 16; 1 Co 2 11; 16 18; 2 Co 2 13; 7 13; Ga 6 18; Flp 4 23; Flm 25; 2 Tm 4 22; cf. Mt 5 3; 27 50; Mc 2 8; 8 12; Lc 1 47,80; 8 55; 23 46; Jn 4 23s; 11 33; 13 21; 19 30; Hch 7 59; 17 16; 18 25; 19 21, que se distingue de su parte inferior: la carne (1 Co 5 5; 2 Co 7 1; Col 2 5; cf. Mt 26 41p; 1 P 4 6; Rm 7 5), el cuerpo (1 Co 5 3s; 7 34; cf. St 2 26; Rm 7 24), y hasta de la *psyjé* (1 Ts 5 23+; cf. Hb 4 12; Judas 19), y que, en cierto sentido, corresponde al *nus* (Rm 7 25+; Ef 4 23). Compárese también el sentido análogo de "disposición de espíritu", 1 Co 4 21; 2 Co 12 18; Ga 6 1; Flp 1 27. Al adoptar este término con preferencia al *nus* de la filosofía griega, la tradición bíblica, cf. Is 11 2+, alude a la correspondencia profunda que existe entre el espíritu del hombre y el Espíritu de Dios, que lo anima y dirige, Rm 5 5+; Hch 1 8+. Esta correspondencia es de tal naturaleza, que en varios de los textos indicados y en muchos otros, cf. Rm 12 11; 2 Co 6 6; Ef 4 3,23; 6 18; Flp 3 3 var.; Col 1 8; Judas 19, etc., resulta difícil distinguir de cuál de los espíritus se trata: del natural o del sobrenatural; del personal o del participado.

1 14 Los "griegos", en contraposición a los "bárbaros", son todos los hombres "cultos", incluyendo a los romanos (que habían adoptado la cultura griega); en contraposición a los "judíos", son todos los gentiles, 1 16; 2 9-10; 3 10; 10 12; 1 Co 1 22-24, etc.

1 15 Puede también traducirse: "por tanto, en cuanto de mí depende, estoy dispuesto a...".

LA SALVACIÓN POR LA FE

I. LA JUSTIFICACIÓN

Enunciación de la tesis.

18-25; 2 1-5 12 9s

16Pues no me avergüenzo del Evangelio, que es una fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree*: del judío primeramente* y también del griego. 17Porque en él se revela la justicia* de Dios, de fe en fe*, como dice la Escritura: *El justo vivirá por la fe.*

1 16+ Ha 2 4 Ga 3 11 Hb 10 38

*A. GENTILES Y JUDÍOS BAJO LA CÓLERA DE DIOS**

Los gentiles objeto de la cólera de Dios.

Mi 7 9 o 1 15 5 4-6; 69 25

18En efecto, la cólera de Dios se revela desde el cielo contra la impiedad e injusticia de los hombres que aprisionan la verdad en la injusticia; 19pues lo que de Dios se puede conocer, está en ellos manifiesto: Dios se lo manifestó. 20Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad, de forma que son inexcusables;

13 1-9 Si 17 8 24-29 o 1 21

21porque, habiendo conocido a Dios*, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en vanos razonamientos y su insensato corazón se entenebreció: 22jactándose de sabios se volvieron estúpidos, 23y *cambiaron la gloria* del Dios incorruptible *por una representación* en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos, de reptiles.

Is 40 26-28 Ef 4 17-18 1 Co 1 19-20 Sal 106 20 Ex 32 Dt 4 16-18 Sb 11 15; 12 24; 10 13s

24Por eso Dios los entregó* a las apetencias de su corazón hasta una impureza tal

Ef 4 19

1 16 (a) La fe es un acto por el cual el hombre se entrega a Dios: verdad y bondad, como a la única fuente de salvación. Tiene su fundamento en la veracidad de Dios y en la fidelidad a sus promesas (Rm 3 3s; 1 Ts 5 24; 2 Tm 2 13; Hb 10 23; 11 11) y en su poder para cumplirlas (Rm 4 17-21; Hb 11 19). Después de la larga preparación del A. T. (Hb 11), por fin Dios habló por medio de su Hijo (Hb 1 1); a él hay que creer en adelante (cf. Mt 8 10+; Jn 3 11+), y, después de él, al "kerigma" (Rm 10 8-17; 1 Co 1 21; 15 11,14; cf. Hch 2 22+) del Evangelio (Rm 1 16; 1 Co 15 1-2; Flp 1 27; Ef 1 13) predicado por los apóstoles (Rm 1 5; 1 Co 3 5; cf. Jn 17 20), es decir, que Dios ha resucitado a Jesús de entre los muertos y le ha constituido Kyrios (Rm 4 24s; 10 9; Hch 17 31; 1 P 1 21; cf. 1 Co 15 14,17) para ofrecer en él la vida a todos los que crean en él (Rm 6 8-11; 2 Co 4 13s; Ef 1 19s; Col 2 12; 1 Ts 4 14). Así, la fe en el Nombre de Jesús (Rm 3 26; 10 13; cf. Jn 1 12; Hch 3 16; 1 Jn 3 23), en Cristo (Ga 2 16; cf. Hch 24 24; 1 Jn 5 1), en el Señor (Rm 10 9; 1 Co 12 3; Flp 2 11; cf. Hch 16 31), en el Hijo de Dios (Ga 2 20; cf. Jn 20 31; 1 Jn 5 5; Hch 8 37; 9 20), es la condición indispensable para la salvación (Rm 10 9-13; 1 Co 1 21; Ga 3 22; cf. Is 7 9+; Hch 4 12; 16 31; Hb 11 6; Jn 3 15-18). La fe no es pura adhesión intelectual; es también confianza y obediencia (Rm 1 5; 6 17; 10 16; 16 26; cf. Hch 6 7) a una verdad de vida (2 Ts 2 12s), que compromete a todo el ser mediante la unión con Cristo (2 Co 13 5; Ga 2 16, 20; Ef 3 17) y le otorga el Espíritu (Ga 3 2,5,14; cf. Jn 7 38s; Hch 11 17) de hijo de Dios (Ga 3 26; cf. Jn 1 12). Como no se apoya más que en Dios, la fe excluye toda suficiencia (Rm 3 27; Ef 2 9) y se opone al régimen de la Ley (Rm 7 7+) y a su inútil intento (Rm 10 3; Flp 3 9) de merecer la justicia por las obras (Rm 3 20,28; 9 31s; Ga 2 16; 3 11s); ella sola procura la verdadera justicia, que no es otra que la justicia salvífica de Dios (Rm 1 17+; 3 21-26) recibida como don gratuito (Rm 3 24; 4 16; 5 17; Ef 2 8; cf. Hch 15 11). Por eso enlaza con la promesa hecha a Abraham (Rm 4; Ga 3 6-18) y hace posible la salvación para todos, incluso para los gentiles (Rm 1 5, 16; 3 29s; 9 30; 10 11s; 16 26; Ga 3 8). Lleva unido el bautismo (Rm 6 4+), se expresa en una confesión explícita (Rm 10 10; 1 Tm 6 12) y fructifica mediante la caridad (Ga 5 6; cf. St 2 14+). Oscura en esta vida (2 Co 5 7; Hb 11 1; cf. Jn 20 29) y acompañada de la esperanza (Rm 5 2+), debe desarrollarse (2 Co 10 15; 1 Ts 3 10; 2 Ts 1 3) en medio de la lucha y los sufrimientos (Flp 1 29; Ef 6 16; 1 Ts 3 2-8; 2 Ts 1 4; Hb 12 2; 1 P 5 9), la constancia (1 Co 16 13; Col 1 23; 2 5,7) y la fidelidad (2 Tm 4 7; cf. 1 14; 1 Tm 6 20) hasta el día de la clara visión y de la posesión (1 Co 13 12; cf. 1 Jn 3 2).

1 16 (b) En la economía histórica de la salvación, los judíos tuvieron la preferencia, lo mismo para su gloria que para su condenación. Porque "la salvación viene de los judíos", Jn 4 22. Cf. Rm 2 9-10; Mt 10 5s; 15 24; Mc 7 27; Hch 13 5+.

1 17 (a) No una justicia "distributiva" que premia las obras, sino la justicia salvífica (cf. Is 56 1) de Dios, cf. 3 26, que cumple su promesa de salvación gratuitamente.

1 17 (b) La expresión parece tener el sentido de que la fe es la condición necesaria y única de esta revelación.

1 18 Al tema de la justicia de Dios que se revela en el Evangelio, 1 16-17, que continúa en 3 21s, le sigue el tema antitético de que fuera del Evangelio no cabe más que la "cólera de Dios", lo mismo sobre el mundo gentil, 1 18-32, que sobre el mundo judío, 2 1 - 3 20. Esta cólera se manifiesta primeramente en la multiplicación de los pecados. Estallará definitivamente en el Juicio final, 2 6+; Mt 3 7+.

1 21 Conocimiento de un Dios único y personal, que incluye la conciencia de una obligación de oración y adoración.

1 24 La fórmula bíblica "Dios los entregó" subrayará por tres veces cómo el error religioso culpable acarrea los peores desórdenes morales y sociales. El pecado lleva ya en sí mismo su fruto y su sanción: cf. Ez 23 28-29; Is 64 6; Sb 11 15-16; 12 23-27. —Pablo juzga y condena el mundo gentil, no las intenciones de las personas, de las que sólo Dios es juez, 2 16; 1 Co 4 5; 5 12-13, y Rm 2 supone que más de un gentil observa la ley natural inscrita en su corazón, 2 14-15. Pero el hombre debe reconocerse pecador.

que deshonraron entre sí sus cuerpos; [25]a
ellos que cambiaron la verdad de Dios por
la mentira, y adoraron y sirvieron a la cria-
tura en vez del Creador, que es bendito
por los siglos. Amén.
[26]Por eso los entregó Dios a pasiones
infames; pues sus mujeres invirtieron las
relaciones naturales por otras contra la
naturaleza; [27]igualmente los hombres,
abandonando el uso natural de la mujer,
se abrasaron en deseos los unos por los
otros, cometiendo la infamia de hombre
con hombre, recibiendo en sí mismos el
pago merecido de su extravío.
[28]Y como no tuvieron a bien guardar el
verdadero conocimiento de Dios, entre-
gólos Dios a su mente réproba, para que
hicieran lo que no conviene: [29]llenos* de
toda injusticia, perversidad, codicia, mal-
dad*, henchidos de envidia, de homi-
cidio, de contienda, de engaño, de malig-
nidad, chismosos, [30]detractores, enemigos
de Dios*, ultrajadores, altaneros, fanfa-
rrones, ingeniosos para el mal, rebeldes a
sus padres, [31]insensatos, desleales, des-
amorados*, despiadados, [32]los cuales,
aunque conocedores del veredicto de
Dios que declara dignos de muerte a los
que tales cosas practican, no solamente
las practican, sino que aprueban a los
que las cometen*.

Los judíos igualmente objeto de la cólera divina*.

2 [1]Por eso, no tienes excusa quien-
quiera que seas, tú que juzgas, pues
juzgando a otros, a ti mismo te condenas,
ya que obras esas mismas cosas, tú que
juzgas, [2]y sabemos que el juicio de Dios
es según verdad contra los que obran
semejantes cosas. [3]Y ¿te figuras, tú que
juzgas a los que cometen tales cosas y las
cometes tú mismo, que escaparás al juicio
de Dios? [4]O ¿desprecias, tal vez, sus
riquezas de bondad, de paciencia y de
longanimidad, sin reconocer que esa Sb 11 23
bondad de Dios te impulsa a la conver- 2 P 3 9
sión? [5]Por la dureza y la impenitencia Hch 7 51
de tu corazón vas atesorando contra ti
cólera para el día de la cólera y de la So 1 14-18
revelación del justo juicio de Dios, 2 Ts 1 5-1
[6]el cual *dará a cada cual según sus obras**: Sal 62 13
[7]a los que, por la perseverancia en el bien Hb 11 6p
busquen gloria, honor e inmortalidad: 1 P 1 7
vida eterna; [8]mas a los rebeldes, indóciles
a la verdad y dóciles a la injusticia: cólera
e indignación. [9]Tribulación y angustia
sobre toda alma humana que obre el mal:
del judío primeramente y también del
griego; [10]en cambio, gloria, honor y paz
a todo el que obre el bien; al judío prime-
ramente y también al griego; [11]que no
hay acepción de personas en Dios. Dt 10 17-
Hch 10 34

A pesar de la Ley.

[12]Pues cuantos sin ley pecaron, sin ley
también perecerán; y cuantos pecaron
bajo la ley, por la ley serán juzgados; [13]que
no son justos delante de Dios los que oyen St 1 22-25
la ley, sino los que la cumplen: ésos serán Mt 7 26-2
justificados. [14]En efecto, cuando los gen- Lc 8 21
tiles, que no tienen ley, cumplen natural-
mente las prescripciones de la ley, sin
tener ley, para sí mismos son ley*; [15]como
quienes muestran tener la realidad de esa
ley escrita en su corazón, atestiguándolo

1 29 (a) Pablo se inspira aquí y en otros pasajes en listas de vicios que circulaban en la literatura contemporánea, gentil y sobre todo judía: 13 13; 1 Co 5 10-11; 6 9-10; 2 Co 12 20; Ga 5 19-21; Ef 4 31; 5 3-5; Col 3 5-8; 1 Tm 1 9-10; 6 4; 2 Tm 3 2-5; Tt 3 3. Cf. también Mt 15 19p; 1 P 4 3; Ap 21 8; 22 15.
1 29 (b) Adic.: "fornicación".
1 30 Otra traducción: "odiados por Dios", pero cf. 5 10; 8 7.
1 31 Adic. (Vulg.): "implacables", cf. 2 Tm 3 3.
1 32 La tradición latina ha leído: "Conociendo que Dios es justo, no comprendieron que los que tales cosas hacen son dignos de muerte; y no sólo sus autores, sino también los que los aprueban".
2 Pablo se dirige ahora al judío, primero tácitamente, vv. 1-16, luego abiertamente, 2 17 - 3 20. Haciéndose censor de los demás, no por eso quedará él a salvo, si obra como ellos, vv. 1-5; 17-24. Ni la Ley, vv. 12-16, ni la circuncisión, vv. 25-29, ni el depósito de las Escrituras, 3 1-8, podrían dispensarle de la rectitud interior. Judíos y gentiles deberán responder igualmente ante el tribunal de Dios, 2 6-11; de hecho, ambos se hallan igualmente sometidos al pecado 3 9-20.
2 6 El "Día de Yahvéh" anunciado por los profetas como día de cólera y de salvación, Am 5 18+, tendrá su plena realización escatológica en el "Día del Señor", en la venida gloriosa de Cristo, 1 Co 1 8+. En ese "día del Juicio" (cf. Mt 10 15; 11 12, 24; 12 36; 2 P 2 9; 3 7; 1 Jn 4 17), los muertos resucitarán, 1 Ts 4 13-18; 1 Co 15 12-23,51s, y todos los hombres comparecerán ante el tribunal de Dios, Rm 14 10, y de Cristo, 2 Co 5 10; cf. Mt 25 31s. Juicio inevitable, Rm 2 3; Ga 5 10; 1 Ts 5 3, e imparcial, v. 11; Col 3 25; cf. 1 P 1 17, que sólo a Dios pertenece, Rm 12 19; 14 10; 1 Co 4 5; cf. Mt 7 1p. Dios, por su Cristo, v. 16; 2 Tm 4 1; cf. Jn 5 22; Hch 17 31, juzgará a los vivos y a los muertos, 2 Tm 4 1; cf. Hch 10 42; 1 P 4 5. Él, que escruta los corazones, v. 16; 1 Co 4 5; cf. Ap 2 23, y prueba por el fuego, 1 Co 3 13-15, dará a cada uno según sus obras, 1 Co 3 8; 2 Co 5 10; 11 15; Ef 6 8; cf. Mt 16 27; 1 P 1 17; Ap 2 23; 20 12; 22 12. Se recogerá lo que se ha sembrado, Ga 6 7-9; cf. Mt 13 39; Ap 14 15. Cólera y perdición, Rm 9 22, para las Fuerzas del Mal, 1 Co 15 24-26; 2 Ts 2 8, y para los impíos, 2 Ts 1 7-10; cf. Mt 13 41; Ef 5 6; 2 P 3 7; Ap 6 17; 11 18. Para los elegidos que hayan obrado el bien, liberación, Ef 4 30; cf. Rm 8 23, alivio, Hch 3 20; cf. 2 Ts 1 7; Hb 4 5-11, recompensa, cf. Mt 5 12; Ap 11 18, salvación, 1 P 1 5, exaltación, 1 P 5 6, alabanza, 1 Co 4 5, y gloria, Rm 8 18s; 1 Co 15 43; Col 3 4; cf. Mt 13 43.
2 14 Es decir, obran según su conciencia, sin la ayuda de una ley positivamente revelada. La Ley no es principio de salvación, ni siquiera para el judío, sino un guía. En este sentido, puede suplirla la ley natural, inscrita en el corazón de todo hombre.

su conciencia con sus juicios contra-
puestos que les acusan y también les
defienden... [16]en el día* en que Dios
juzgará las acciones secretas de los hom-
bres, según mi Evangelio, por Cristo
Jesús.
[17]Pero si tú, que te dices judío y
descansas en la ley; que te glorías en
Dios; [18]que conoces su voluntad; que
disciernes lo mejor, amaestrado por la
ley, [19]y te jactas de ser guía de ciegos, luz
de los que andan en tinieblas, [20]educador
de ignorantes, maestro de niños, porque
posees en la ley la expresión misma de la
ciencia y de la verdad... [21]pues bien, tú
que instruyes a los otros ¡a ti mismo no te
instruyes! Predicas: ¡no robar!, y ¡robas!
[22]Prohíbes el adulterio, y ¡adulteras! Abo-
rreces los ídolos, y ¡saqueas sus templos!
[23]Tú que te glorías en la ley, transgre-
diéndola deshonras a Dios. [24]Porque,
como dice la Escritura, *el nombre de
Dios, por vuestra causa, es blasfemado
entre las naciones.*

2 6+
Co 4 5
5 21+
48 1-4
t 3 8-9
n 8 33s
40-41
Mt 23
8 9-12
16-21
LXX
20-22
St 2 7
2 P 2 2

A pesar de la circuncisión.

[25]Pues la circuncisión, en verdad, es
útil si cumples la ley; pero si eres un
transgresor de la ley, tu circuncisión se
vuelve incircuncisión. [26]Mas si el incir-
cunciso guarda las prescripciones de la
ley ¿no se tendrá su incircuncisión como
circuncisión? [27]Y el que, siendo física-
mente incircunciso, cumple la ley, te
juzgará a ti, que con la letra y la circun-
cisión eres transgresor de la ley. [28]Pues no
está en el exterior el ser judío, ni es cir-
cuncisión la externa, la de la carne. [29]El
verdadero judío lo es en el interior, y la
verdadera circuncisión, la del corazón,
según el espíritu y no según la letra. Ese
es quien recibe de Dios la gloria y no de
los hombres.

o 7 19
Ga 5 3
24-25
12 41s
f 2 11
p 3 2s
Jr 4 4
8 2+
m 7 6
Co 3 6

A pesar de las promesas de Dios.

3 [1]¿Cuál es, pues, la ventaja del judío*?
¿Cuál la utilidad de la circuncisión?
[2]Grande, de todas maneras. Ante todo, a
ellos les fueron confiados los oráculos de
Dios. [3]Pues ¿qué? Si algunos de ellos
fueron infieles ¿frustrará, por ventura, su
infidelidad la fidelidad de Dios? [4]¡De
ningún modo! Dios tiene que ser veraz y
todo hombre mentiroso, como dice la
Escritura: *Para que seas justificado en tus
palabras y triunfes al ser juzgado.* [5]Pero si
nuestra injusticia realza la justicia de
Dios*, ¿qué diremos? ¿Será acaso injusto
Dios al descargar su cólera? (Hablo en
términos humanos.) [6]¡De ningún modo!
Si no, ¿cómo juzgará Dios al mundo?
[7]Pero* si con mi mentira sale ganando la
verdad de Dios para gloria suya ¿por qué
razón soy también yo todavía juzgado
como pecador? [8]Y ¿por qué no hacer el
mal para que venga el bien, como algunos
calumniosamente nos acusan que deci-
mos*? Esos tales tienen merecida su con-
denación.

9 4-5
Sal 89 31-38
2 Tm 2 13
Sal 116 11
Sal 51 6
LXX
Jb 34 12,17
Rm 1 18+
9 19+
6 1,15

Todos pecadores.

[9]Entonces ¿qué? ¿Llevamos ventaja*?
¡De ningún modo! [10]Pues ya demostra-
mos que tanto judíos como griegos están
todos bajo el pecado, como dice la Escri-
tura:

*No hay quien sea justo, ni siquiera uno
solo.*
[11]*No hay un sensato,
no hay quien busque a Dios.*
[12]*Todos se desviaron, a una se corrom-
pieron;
no hay quien obre el bien,
no hay siquiera uno.*
[13]*Sepulcro abierto es su garganta,
con su lengua urden engaños.
Veneno de áspides bajo sus labios;*
[14]*maldición y amargura rebosa su boca.*
[15]*Ligeros sus pies para derramar sangre;*
[16]*ruina y miseria son sus caminos.*
[17]*El camino de la paz no lo conocieron,*
[18]*no hay temor de Dios ante sus ojos.*

11 32
Sal 14 1-3
Sal 5 10
Sal 140 4
Sal 10 7
Is 59 7-8
Sal 36 2

[19]Ahora bien, sabemos que cuanto dice
la ley* lo dice para los que están bajo la
ley, para que toda boca enmudezca y el

2 16 Anacoluto: el v. 16 sigue gramaticalmente al v. 13. Otra traducción: "en aquel tribunal en que Dios juzga...", cf. 1 Co 4 3.
3 1 Un último refugio le queda al judío: en virtud de las promesas de Dios, Israel es el pueblo elegido; ¿cómo declararlo fuera del camino de salvación? San Pablo no da aquí más que una respuesta breve a la objeción que refutará ampliamente en los caps. 9-11: la infidelidad de los hombres ne puede hacer vanas las promesas de Dios; aun el hecho de que la infidelidad les dé un mayor realce no podría preservar de la ira divina al pecador (v. 6) y menos aún absolverle de su pecado (v. 8). El diálogo parece un eco de las discusiones de Pablo en las sinagogas.
3 5 La argumentación descansa sobre el siguiente paralelismo: por una parte, fidelidad, verdad, (veracidad), justicia; por otra, infidelidad, mentira, injusticia.
3 7 Var.: "En efecto".
3 8 Interpretando abusivamente afirmaciones como las de Ga 3 22; Rm 5 20; cf. 6 1,15.
3 9 Traducción discutida; otros entienden: "¿Pretendemos excusarnos?", o bien "¿Somos inferiores (a los gentiles)?"
3 19 La palabra "ley" designa aquí a todo el A. T., cf. 1 Co 14 34; Jn 10 34, etc.

Ga 3 22 mundo entero se reconozca reo ante
Sal 143 2 Dios, [20]ya que *nadie será justificado ante*
él por las obras de la ley*, pues la ley no
da sino el conocimiento del pecado. Ga 2 16 Rm 7 7

B. LA JUSTICIA DE DIOS Y LA FE

Revelación de la justicia de Dios.

[21]Pero ahora, independientemente de
la ley, la justicia de Dios se ha manifes-
tado, atestiguada por la ley y los profetas,
1 16+ [22]justicia de Dios por la fe en Jesucristo,
Ga 2 16; 3 para todos los que creen —pues no hay
diferencia alguna; [23]todos pecaron y
están privados de la gloria de Dios*—
[24]y son justificados por el don de su gra-
cia*, en virtud de la redención realizada*
en Cristo Jesús, [25]a quien Dios exhibió*
como instrumento de propiciación* por 1 Jn 2 2; 4 10
su propia sangre, mediante la fe, para
mostrar su justicia, pasando por alto los Hch 17 3
pecados* cometidos anteriormente, [26]en

3 20 Según el Sal 143, el hombre no podrá ser absuelto si Dios le juzga según sus obras; por eso, se apela a otro principio de justificación, la "fidelidad" de Dios a las promesas de salvación hechas a su pueblo, es decir, su justicia. Pablo va a declarar precisamente que esta justicia se ha manifestado en Jesucristo, v. 21. La ley como norma de vida exterior no tiene en el plan divino la función de borrar el pecado, sino la de manifiestarlo a la conciencia del hombre pecador, cf. 1 16+; 7 7+. 3 23 La gloria, en sentido bíblico, Ex 24 16+: presencia de Dios que se comunica al hombre de modo cada vez más íntimo, el bien más excelente de los tiempos mesiánicos, cf. Sal 85 10; Is 40 5, etc. 3 24 (a) La "gracia" (χάρις), entre los hombres, puede ser: o la cualidad que le granjea a alguno el favor ajeno (Hch 2 47), o el agradecimiento por un servicio recibido (Lc 6 32-34; 17 9), y también el beneficio "gracioso" o "gratuito" concedido más bien que merecido (Hch 25 3; 1 Co 16 3 y 2 Co 8 6-7,19 la Colecta). El N. T. ha conservado el término preferentemente en este último sentido en especial San Pablo (San Juan dice *agapé*), para caracterizar la salvación realizada por Dios en Jesucristo, en la que todo es iniciativa de amor sin ningún derecho previo del hombre. Por gracia ha venido Jesucristo 2 Co 8 9; Tt 2 11; Jn 1 14,17, ha sufrido la muerte (Hb 2 9), ha sido entregado por su Padre, concediendo con él todos los bienes (Rm 8 32; cf. 1 Co 2 12; Ef 1 6s): la justificación, la salvación, la herencia, por la fe en él sin las obras de la Ley (Rm 3 24; 4 4s; Ef 2 5,8; Tt 3 7; cf. Hch 15 11), y finalmente la venida final de Cristo y la gloria eterna (1 P 1 13; 2 Ts 1 12). Por gracia había ya recibido Abraham la promesa (Rm 4 16; Ga 3 18), y por gracia se le ha preservado a Israel un Resto elegido (Rm 11 5s). La gracia, efusión del amor divino entraña una riqueza "sobreabundante" (Ef 1 7; 2 7; cf. 2 Co 4 15; 9 8,14; 1 Tm 1 14) que triunfa del pecado (Rm 5 15,17,20). Es tan característica que por sí sola se basta para designar al régimen de salvación en Jesucristo (Rm 5 21), que sucede a la Ley (Rm 6 14; Ga 2 21; 5 4), anunciado antiguamente por los Profetas (1 P 1 10) y al presente por el Evangelio (Col 1 6; cf. Hch 14 3; 20 24,32). Tan cabalmente resume los beneficios de Dios que Pablo comienza y acaba todas sus cartas deseándosela a sus fieles (1 Ts 1 1 y 5 28, etc.; cf. 1 P 1 2; 5 10,12; 2 P 1 2; 3 18; 2 Jn 3; Ap 1 4; 22 21). Por gracia el "Dios de toda gracia" llama (1 P 5 10) a los hombres a la salvación (Ga 1 6; 2 Tm 1 9; 1 P 3 7), les proporciona todos los bienes espirituales (1 Co 1 4-7; cf. 2 Ts 2 16; Hch 6 8), asigna a Pablo su misión de Apóstol de los gentiles (Rm 1 5; 12 3; 15 15s; 1 Co 3 10; Ga 1 15s; 2 9; Ef 3 2,7,8; Flp 1 7) y a cada cristiano su cometido en la vida de la Iglesia (Rm 12 6; 1 Co 12 1+; 2 Co 8 1; Ef 4 7; 1 P 4 10); en este sentido, sufrir por Cristo es una gracia (Flp 1 29; 1 P 2 19-20). María ha "hallado gracia" ante Dios (Lc 1 30; cf. Hch 7 46 y LXX passim); Jesús mismo ha sido "agraciado" con el Nombre que está sobre todo nombre (Flp 2 9; cf. ya Lc 2 40), lo cual pone en evidencia hasta qué punto se halla en Dios solo la iniciativa de su favor para con los hombres. Mas esta iniciativa exige correspondencia. Se puede recibir la gracia en vano (2 Co 6 1; cf. 1 Co 15 10), perderla (Ga 5 4), o verse privado de ella (Hb 12 15), y de esta suerte "ultrajar al Espíritu de la gracia" (Hb 10 29). Lo que se debe hacer es: firmemente arraigados en ella (Rm 5 2; Hb 12 28; 1 P 5 12), administrarla juiciosamente (1 P 4 10), permanecer en ella (Hch 13 43; cf. 14 26; 15 40), más aún: crecer en ella (2 P 3 18), fortalecerse (2 Tm 2 1) y afianzar en ella el propio corazón (Hb 13 9). Esta ayuda divina se da a los humildes (St 4 6; 1 P 5 5) y se consigue con la oración, el recurso seguro al "trono de la gracia" (Hb 4 16); se otorga graciosamente y con suficiencia; para el hombre frágil, es la fuerza de Cristo que obra (2 Co 12 9; cf. 1 Co 15 10), y triunfa de la sabiduría carnal (2 Co 1 12). La mejor disposición para recibir debidamente la gracia divina es "la acción de gracias", realidad muy afín, como lo indica la identidad del término χάρις: Rm 6 17; 7 25; 1 Co 10 30; 15 57; 2 Co 2 14; 8 16; 9 15; Col 3 16; 1 Tm 1 12; 2 Tm 1 3; y εὐχαριστῶ.
A través de todos estos matices el término de *jaris* siempre evoca el aspecto gratuito del don divino; para poner de relieve su aspecto de fuerza comunicada internamente al hombre, Pablo emplea más bien el término *pneuma*: cf. Rm 5 5+.
3 24 (b) Yahvéh había "rescatado" a Israel liberándole del cautiverio de Egipto para hacer de él un pueblo que le perteneciera como herencia suya, Dt 7 6+. Al anunciar la "redención" del cautiverio de Babilonia, Is 41 14+, los profetas habían dejado entrever una liberación más profunda y más universal, mediante el perdón de los pecados, Is 44 22; cf. Sal 130 8; 49 8-9. Esta redención mesiánica se ha cumplido en Cristo, 1 Co 1 30; cf. Lc 1 68; 2 38. Dios Padre, por Cristo —o el mismo Cristo— ha "liberado" al nuevo Israel de la servidumbre de la Ley, Ga 3 13; 4 5, y del pecado, Col 1 14; Ef 1 7; Hb 9 15, adquiriéndolo, Hch 20 28, apropiándoselo, Tt 2 14, comprándolo, Ga 3 13; 4 5; 1 Co 6 20; 7 23; cf. 2 P 2 1. El precio de este rescate y de esta adquisición ha sido la sangre de Cristo, Hch 20 28; Ef 1 7; Hb 9 12; 1 P 1 18s; Ap 1 5; 5 9. Esta redención, iniciada en el Calvario y garantizada ya por las arras del Espíritu, Ef 1 14; 4 30, sólo concluirá en la Parusía, Lc 21 28, con la liberación de la muerte mediante la resurrección de los cuerpos, Rm 8 23.
3 25 (a) Otra traducción: "destinó a ser".
3 25 (b) Lit. "propiciatorio", Ex 25 17+; cf. Hb 9 5. En el gran Día de la Expiación, Lv 16 1+, el propiciatorio recibía la aspersión de sangre, Lv 16 15. La sangre de Cristo ha llevado a cabo realmente la purificación del pecado que aquel rito no podía sino prefigurar. Cf. también la sangre de la Alianza, Ex 24 8+; Mt 26 28+.
3 25 (c) Este cuasi perdón, una especie de no imputación (πάρεσις), no tenía sentido más que en orden al perdón definitivo, destrucción total del pecado por la justificación del hombre. —Otra traducción: "en orden a perdonar los pecados".

el tiempo de la paciencia de Dios; en
s 53 11 orden a mostrar su justicia en el tiempo
presente*, para ser él justo* y justificador
del que cree en Jesús.

Fe y Justificación.

[27]¿Dónde está, entonces, el derecho a
4 2-3; gloriarse? Queda eliminado. ¿Por qué
; 11 18 ley? ¿Por la de las obras? No. Por la ley
; 13-14 de la fe*. [28]Porque* pensamos que el
Ef 2 9 hombre es justificado por la fe, sin las
obras de la ley. [29]¿Acaso Dios lo es únicamente de los judíos y no también de los gentiles? ¡Sí, por cierto!, también de los gentiles; [30]porque no hay más que un solo Dios, que justificará a los circuncisos en virtud de la fe y a los incircuncisos por medio de la fe. [31]Entonces ¿por la fe privamos a la ley de su valor? ¡De ningún modo! Más bien, la afianzamos*.

C. EL EJEMPLO DE ABRAHAM

a 3 6-9 **Abraham, justificado por su fe.**

20-24, **4** [1]¿Qué diremos, pues, de Abraham*,
14+ nuestro padre según la carne*? [2]Si
2 1+; Abraham obtuvo la justicia por las obras,
15 6+ tiene de qué gloriarse*, mas no delante de
Dios. [3]En efecto, ¿qué dice la Escritura?
n 15 6 *Creyó Abraham en Dios y le fue reputado*
Ga 3 6 *como justicia*. [4]Al que trabaja no se le
St 2 23 cuenta el salario como favor sino como
deuda; [5]en cambio, al que, sin trabajar,
cree en aquel que justifica al impío, su fe
se le reputa como justicia. [6]Como también David proclama bienaventurado al
hombre a quien Dios imputa la justicia
independientemente de las obras:

32 1-2 [7]*Bienaventurados aquellos cuyas maldades fueron perdonadas,*
y cubiertos sus pecados.
[8]*Dichoso el hombre a quien el Señor no imputa culpa alguna.*

Independientemente de la circuncisión.

[9]Entonces, ¿esta dicha recae sólo sobre
los circuncisos o también sobre los incircuncisos? Decimos, en efecto, que *la fe de Abraham le fue reputada como justicia.*
[10]Y ¿cómo le fue reputada? ¿siendo él circuncisos o antes de serlo? No siendo circuncisos, sino antes; [11]y *recibió la señal de*
Gn 17 11 *la circuncisión* como sello* de la justicia de
la fe que poseía siendo incircunciso. Así
se convertía en padre de todos los cre-
Ga 3 7 yentes incircuncisos, a fin de que la justicia les fuera igualmente imputada; [12]y en padre también de los circuncisos que no se contentan con la circuncisión, sino que siguen además las huellas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de la circuncisión.

Heredero, independientemente de la Ley.

[13]En efecto, no por la ley, sino por la
justicia de la fe* fue hecha a Abraham y
su posteridad la promesa de ser heredero Ga 3 16-18
del mundo. [14]Porque si son herederos los Gn 12 7+
de la ley, la fe carece de objeto, y la promesa queda abolida; [15]porque la ley produce la cólera; por el contrario*, donde Ga 3 10
no hay ley, no hay transgresión. [16]Por eso Rm 5 13;
depende de la fe, para ser favor gratuito, 7 7+
a fin de que la Promesa quede asegurada Rm 3 24+
para toda la posteridad, no tan sólo para

3 26 (a) Ese "tiempo presente" es el "tiempo fijado" por Dios en su plan de salvación, Hch 1 7+, para la obra redentora de Cristo, Rm 5 6; 11 30; 1 Tm 2 6; Tt 1 3, que se produce en la "plenitud de los tiempos", Ga 4 4+, de una vez para siempre, Hb 7 27+, y abre la era escatológica. Cf. Mt 4 17p; 16 3p; Lc 4 13; 19 44; 21 8; Jn 7 6,8.
3 26 (b) Es decir, ejercitar su justicia (salvífica, cf. 1 17+), conforme a sus promesas, justificando al hombre.
3 27 Es decir, por una ley que consiste en creer. Pablo contrapone dos regímenes: el de la ley, 7 7+, y el de la fe, 1 16+; cf. 4 13.
3 28 Var.: "Por tanto".
3 31 Lit.: "establecemos (la) ley": sólo el régimen de la fe permite a la ley alcanzar el fin que se proponía, esto es, la justicia y la santidad del hombre, cf. 7 7+.
4 1 (a) Var. (Vulg.): "Qué diremos, pues, que consiguió Abraham".
4 1 (b) La vuelta a un mismo tema, la paternidad de Abraham, vv. 1,12,16-18, señala las etapas de la argumentación.
4 2 La tradición judía había hecho de Abraham el tipo de la justificación por las obras, recalcando sobre todo su fidelidad y su constancia en las pruebas, Sb 10 5; Si 44 20s; 1 M 2 52 (y sobre todo *Jubileos*, 11-12; 16 19s, etc.), cf. también St 2 22+, véase 2 14+. Pero Pablo se remonta a la fe de Abraham, Gn 12 1+ y 15 6+, como al principio mismo de su justicia y de sus obras. Cf. Hb 11 8s.
4 3 Gramaticalmente son posibles diversas interpretaciones: en virtud de la fe, Dios considera justo a Abraham, sin que lo sea realmente; o bien: en virtud de esta misma fe, Dios confiere gratuitamente a Abraham una justicia que éste no tenía cuando creía; o finalmente: a los ojos de Dios, y por lo tanto, verdaderamente, la fe se confunde concretamente con la justicia. Pero el conjunto de la doctrina paulina excluye la primera interpretación; parece excluir también la segunda, y concuerda perfectamente con la tercera.
4 11 La misma palabra σφραγίς sirvió muy pronto para designar por analogía el bautismo cristiano, sacramento de la fe.
4 13 Es decir "por una justicia que consiste en creer" (con fe viva). La herencia no se concede para premiar la fidelidad a las cláusulas de un contrato (a una ley), sino en cumplimiento de la promesa, recibida por la fe. Cf. 3 27.
4 15 Var.: "porque".

los de la ley, sino también para los de la fe
de Abraham, padre de todos nosotros,
Gn 17 5 [17]como dice la Escritura: *Te he constituido*
padre de muchas naciones: padre nuestro
delante de Aquel a quien creyó, de Dios
Dt 32 39+ que da la vida a los muertos y llama a las
Is 48 13 cosas que no son para que sean*.
Hb 11 19

La fe de Abraham y la del cristiano.

[18]El cual, esperando contra toda espe-
ranza, creyó y fue hecho *padre de muchas*
naciones según le había sido dicho: *Así*
Gn 15 5 *será tu posteridad.* [19]No vaciló en su fe al
considerar su cuerpo ya sin vigor* —tenía
Gn 17 1,17 unos cien años— y el seno de Sara, igual-
mente estéril; [20]en presencia de la pro-
mesa divina, la incredulidad no le hizo Hb 11 1s
vacilar, antes bien, su fe le llenó de forta- Mc 9 23
leza* y dio gloria a Dios, [21]persuadido de
que poderoso es Dios para cumplir lo Jr 32 17
prometido. [22]Por eso *le fue reputado como* Lc 1 37
justicia.
[23]Y la Escritura no dice solamente por
él que *le fue reputado,* sino también por 1 Co 10 6+
nosotros, [24]a quienes ha de ser imputada
la fe, a nosotros que creemos en Aquel
que resucitó de entre los muertos a Jesús 1 4+
Señor nuestro, [25]quien *fue entregado por* Is 53 6
nuestros pecados, y fue resucitado para
nuestra justificación*.

II. LA SALVACIÓN

La justificación, prenda de la salvación*.

5 [1]Habiendo, pues, recibido de la fe
nuestra justificación, estamos* en paz
con Dios, por nuestro Señor Jesucristo,
[2]por quien hemos obtenido también, me-
diante la fe, el acceso a esta gracia* en la
3 27+ cual nos hallamos, y nos gloriamos en la
3 23+ esperanza* de la gloria de Dios. [3]Más aún;
nos gloriamos hasta en las tribulaciones, 2 Co 12 9-1
sabiendo que la tribulación engendra la St 1 2-4
paciencia; la paciencia, virtud probada; la 1 P 4 13-14
virtud [4]probada, esperanza, [5]y la esperan- Ap 1 9
za no falla, porque el amor de Dios* ha 1 Co 13 13
sido derramado en nuestros corazones por
el Espíritu Santo que nos ha sido dado*. Rm 8 4-16
Ga 4 4-6

4 17 Como en el día del "fiat" creador. La mención de los divinos atributos, especialmente de la omnipotencia divina, prepara la alusión del v. 24 a la resurrección de Cristo.
4 19 El texto recibido y Vulg.: "No desfalleció en su fe ni tuvo en cuenta su cuerpo ya muerto".
4 20 La fe es omnipotente, Mc 9 23. Participa de la misma omnipotencia de Dios, cf. 2 Co 12 9-10.
4 25 La justicia, en efecto, es una primera participación de la vida de Cristo resucitado, 6 4; 8 10, etc.; Pablo nunca separa la muerte de Jesús de su resurrección.
5 Tema de la segunda parte, 5-11: el cristiano justificado, cf. 1-4, halla en el amor de Dios y el don del Espíritu la garantía de su salvación. Se volverá sobre este tema en el cap. 8 tras la exposición por antítesis de 5 12 - 7 25.
5 1 Var.: "estemos".
5 2 (a) El favor de vivir en la amistad divina, el "estado de gracia". Cf. Rm 3 24+.
5 2 (b) La esperanza cristiana es la espera de los bienes escatológicos: la resurrección del cuerpo, Rm 8 18-23; 1 Ts 4 13s; cf. Hch 2 26; 23 6; 24 15; 26 6-8; 28 20, la herencia de los santos, Ef 1 18; cf. Hb 6 11s; 1 P 1 3s, la vida eterna, Tt 1 2; cf. 1 Co 15 19, la gloria, Rm 5 2; 2 Co 3 7-12; Ef 1 18; Col 1 27; Tt 2 13, la visión de Dios, 1 Jn 3 2s, en una palabra, la salvación, 1 Ts 5 8; cf. 1 P 1 3-5, propia y de los demás, 2 Co 1 6s; 1 Ts 2 19. Designa primero la virtud que espera esos bienes, pero puede a veces significar esos mismos bienes celestes, Ga 5 5; Col 1 5; Tt 2 13; Hb 6 18. Confiada antes a Israel, Ef 1 11-12; cf. Jn 5 45; Rm 4 18, con exclusión de los paganos, Ef 2 12; cf. 1 Ts 4 13, preparaba en él una mejor esperanza, Hb 7 19, que hoy se ofrece aun a los paganos, Ef 1 18; Col 1 27; cf. Mt 12 21; Rm 15 12, en el misterio de Cristo, Rm 16 25+. Se funda en Dios, 1 Tm 5 5; 6 17; 1 P 1 21; 3 5, en su amor, 2 Ts 2 16, en su llamada, 1 P 1 13-15; cf. Ef 1 18; 4 4, en su poder, Rm 4 17-21, en su veracidad, Tt 1 2; Hb 6 18, y en su fidelidad, Hb 10 23, en mantener sus promesas formuladas en las Escrituras, Rm 15 4, y en el Evangelio, Col 1 23, y realizadas en la persona de Cristo, 1 Tm 1 1; 1 P 1 3,21. No puede por lo mismo fallar, Rm 5 5. Dirigida esencialmente hacia bienes invisibles, Rm 8 24; Hb 11 1, se apoya en la fe, Rm 4 18; 5 1s; 15 13; Ga 5 5; Hb 6 11s; 1 P 1 21, y se nutre de la caridad, Rm 5 5; 1 Co 13 7, las otras dos virtudes teologales con las que mantiene estrecha unión, 1 Co 13 13+. El Espíritu Santo, el don escatológico por excelencia poseído ya parcialmente, Rm 5 5+; Hch 1 8+, es su fuente privilegiada, Ga 5 5, que la ilumina, Ef 1 17s, la fortalece, Rm 15 13, le hace orar, Rm 8 25-27, y realiza por ella la unidad del Cuerpo, Ef 4 4. Fundada en la justificación por la fe en Cristo, Rm 5 1s; cf. Ga 5 5, ofrece plena seguridad, 2 Co 3 12; Hb 3 6, consuelo, 2 Ts 2 16; Hb 6 18, alegría, Rm 12 12; 15 13; 1 Ts 2 19, y ufanía, Rm 5 2; 1 Ts 2 19; Hb 3 6; no se deja abatir por los sufrimientos del presente, que cuentan poco en comparación de la gloria prometida, Rm 8 18, sino que por el contrario los soporta con una "paciencia", Rm 8 25; 12 12; 15 4; 1 Ts 1 3; cf. 1 Co 13 7, que la purifica Rm 5 4, y la afianza, 2 Co 1 7.
5 5 (a) El amor con que Dios nos ama, y del que el Espíritu Santo es prenda y, por su presencia activa en nosotros, testigo: cf. 8 15 y Ga 4 6. Por él nos dirigimos a Dios como un hijo a su Padre; el amor es recíproco. Este texto, ilustrado por los pasajes paralelos, enseña por tanto la participación del cristiano en la vida trinitaria por la "gracia santificante".
5 5 (b) El Espíritu Santo de la promesa, Ef 1 13; Ga 3 14; Hch 2 33+, que caracteriza la nueva alianza en oposición a la antigua, Rm 2 29; 7 6; 2 Co 3 6; cf. Ga 3 3; 4 29; Ez 36 27+, no es solamente una manifestación exterior de poder taumatúrgico y carismático, Hch 1 8+; es sobre todo un principio interior de vida nueva que Dios da, 1 Ts 4 8, etc.; cf. Lc 11 13; Jn 3 34; 14 16s; Hch 1 5; 2 38; etc.; 1 Jn 3 24, envía, Ga 4 6; cf. Lc 24 49; Jn 14 26; 1 P 1 12, suministra, Ga 3 5; Flp 1 19; derrama, Rm 5 5; Tt 3 5s; cf. Hch 2 33. Recibido por la fe, Ga 3 2,14; cf. Jn 7 38s; Hch 11 17, y el bautismo, 1 Co 6 11; Tt 3 5; cf. Jn 3 5; Hch 2 38; 19 2-6, habita en el cristiano, Rm 8 9; 1 Co 3 16; 2 Tm 1 14; cf. St 4 5, en su espíritu, Rm 8 16; cf. Rm 1 9+, y aun en su cuerpo, 1 Co 6 19. Este

3 26+ P 3 18 [6]En efecto, cuando todavía estábamos sin fuerzas, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; [7]—en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir—; [8]mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. [9]¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos de la cólera! [10]Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! [11]Y no solamente eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

8 32 n 15 13 4 10,19 1 Ts 1 10 2 Co 5 18

A. LIBERACIÓN DEL PECADO, DE LA MUERTE Y DE LA LEY

Adán y Jesucristo*.

Co 15 21-22 Sb 2 24 [12]Por tanto, como por un solo hombre *entró el pecado en el mundo* y por el pecado la muerte* y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron*; [13]—porque, hasta la ley, había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputa no habiendo ley; [14]con todo, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no pecaron con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura* del que había de venir...

3 17,19 m 6 23 3 23 ; 7 7+

[15]Pero con el don no sucede como con el delito. Si por el delito de uno solo murieron todos* ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un solo hombre Jesucristo, se han desbordado sobre todos! [16]Y no sucede con el don como con las consecuencias del pecado de uno solo; porque la sentencia, partiendo de uno solo, lleva a la condenación, mas la obra de la gracia, partiendo de muchos delitos, se resuelve en justificación. [17]En efecto, si por el delito de uno solo reinó la muerte por un solo hombre ¡con cuánta más razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia, reinarán en la vida por uno solo, por Jesucristo!

3 24+

[18]Así pues, como el delito de uno solo atrajo sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de justicia de uno solo procura toda la justificación que da la vida. [19]En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos* justos.

Is 53 11

[20]La ley*, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia; [21]así, lo mismo que el pecado reinó en la

7 7+ Ga 3 19 11 32

Espíritu, que es el Espíritu de Cristo, Rm 8 9; Flp 1 19; Ga 4 6; cf. 2 Co 3 17; Hch 16 7; Jn 14 26; 15 26; 16 7,14, hace hijo de Dios al cristiano, Rm 8 14-16; Ga 4 6s, y hace habitar a Cristo en su corazón, Ef 3 16. Es para el cristiano (como para el mismo Cristo, Rm 1 4+) principio de resurrección, Rm 8 11+, por un don escatológico que desde ahora le marca como con sello, 2 Co 1 22; Ef 1 13; 4 30, y se encuentra en él a título de arras, 2 Co 1 22; 5 5; Ef 1 14, y de primicias, Rm 8 23. Sustituyendo al principio malo de la Carne, Rm 7 5+, se hace en el hombre principio de fe, 1 Co 12 3; 2 Co 4 13; cf. 1 Jn 4 2s, de conocimiento sobrenatural, 1 Co 2 10-16; 7 40; 12 8s; 14 2s; Ef 1 17; 3 16,18; Col 1 9; cf. Jn 14 26+, de amor, Rm 5 5; 15 30; Col 1 8, de santificación, Rm 15 16; 1 Co 6 11; 2 Ts 2 13; cf. 1 P 1 2, de conducta moral, Rm 8 4-9,13; Ga 5 16-25, de intrepidez apostólica, Flp 1 19; 2 Tm 1 7s; cf. Hch 1 8+, de esperanza, Rm 15 13; Ga 5 5; Ef 4 4, y de oración, Rm 8 26s; cf. St 4 3,5; Judas 20. No hay que extinguirlo, 1 Ts 5 19, ni contristarlo, Ef 4 30. Uniéndonos con Cristo, 1 Co 6 17, realiza la unidad de su Cuerpo, 1 Co 12 13; Ef 2 16,18; 4 4.

5 12 (a) El pecado habita en el hombre, Rm 7 14-24; mas como la muerte, castigo del pecado, ha entrado en el mundo a consecuencia del pecado de Adán, Sb 2 24, Pablo deduce que el mismo pecado ha entrado en la humanidad por medio de esta falta inicial; es la doctrina del Pecado Original que interesa aquí al Apóstol por el paralelismo que le ofrece entre la obra nefasta del primer Adán y la reparación sobreabundante del "último Adán", vv. 15-19; 1 Co 15 21s,25. Si Cristo salva a la humanidad, lo hace como nueva cabeza de linaje, Imagen según la cual restaura Dios su creación, Rm 8 29+; 2 Co 5 17+.

5 12 (b) El pecado separa al hombre de Dios. Este separación es la "muerte": muerte espiritual y "eterna" cuya señal es la muerte física, cf. Sb 2 24; Hb 6 1+.

5 12 (c) Sentido discutido. O por una participación en el pecado de Adán: "todos pecaron en Adán"; o por sus pecados personales, cf. 3 23. En este caso, la expresión griega podría traducirse: "por cuanto, de hecho...", que incorporaría la condición ya realizada que ha permitido a la muerte (eterna) alcanzar a todos los hombres. De hecho, en el caso del adulto, único que aquí se considera, la potencia de pecado introducida en el mundo con Adán, produce su efecto de muerte eterna a través de los pecados personales, que en cierto modo ratifican la rebelión de Adán. —Puede también traducirse: "por lo cual, todos pecaron".

5 14 "Figura", cf. 1 Co 10 6+, semejante pero imperfecta. Por lo mismo, la comparación, esbozada en el v. 12 e interrumpida por el largo paréntesis de los vv. 13 y 14, se trasforma en el v. 15 en un contraste.

5 15 Lit. "la multitud", que incluye a todos los hombres, cf. v. 18; véase Mt 20 28+. Lo mismo en el v. 19.

5 19 No sólo en el Juicio final (para Pablo, la justificación es actual, cf. 5 1, etc.), sino al paso que los hombres vayan renaciendo en Jesucristo.

5 20 Lit. "ley" sin artículo ("un régimen de ley").

muerte, así también reinaría la gracia en
virtud de la justicia para vida eterna
por Jesucristo nuestro Señor.

Col 2 12-13
Tt 3 5-7
1 P 3 21-22
Rm 3 8

El Bautismo.

6 [1]¿Qué diremos, pues? ¿Que debemos
permanecer en el pecado para que la
gracia se multiplique? ¡De ningún modo!
[2]Los que hemos muerto al pecado ¿cómo
seguir viviendo en él? [3]¿O es que ignoráis
que cuantos fuimos bautizados en Cristo
Jesús, fuimos bautizados en su muerte?
[4]Fuimos, pues*, con él sepultados por el
bautismo en la muerte*, a fin de que, al
igual que Cristo fue resucitado de entre
los muertos por medio de la gloria del
Padre, así también nosotros vivamos una
vida nueva.

Ga 3 27
Col 2 12

1 4+
Ex 24 16+

[5]Porque si nos hemos hecho una misma
cosa con él por una muerte semejante a
la suya, también lo seremos por una resu-
rrección semejante; [6]sabiendo que nuestro
hombre viejo fue crucificado con él, a fin
de que fuera destruido este cuerpo de
pecado y cesáramos de ser esclavos del
pecado. [7]Pues el que está muerto, queda
exento del pecado*.

Rm 8 11+
Flp 3 10-11
Ef 2 6+
Col 3 9-10+
Col 3 4-5+
Ga 5 24;
6 14

[8]Y* si hemos muerto con Cristo, cree-
mos que también viviremos con él, [9]sa-
biendo que Cristo, una vez resucitado de
entre los muertos, ya no muere más, y que
la muerte no tiene ya señorío sobre él.
[10]Su muerte fue un morir al pecado*, de
una vez para siempre; mas su vida, es un
vivir para Dios. [11]Así también vosotros,
consideraos como muertos al pecado y
vivos para Dios en Cristo Jesús*.

Hch 13 2
1 Co 15 2
2 Tm 1 1
Hb 2 14s
Ap 1 18
Hb 7 27+

El servicio del pecado y el servicio de la justicia.

[12]No reine, pues, el pecado en vuestro
cuerpo mortal* de modo que obedezcáis
a sus apetencias. [13]Ni ofrezcáis vuestros
miembros como armas de injusticia al
servicio del pecado; sino más bien ofre-
ceos vosotros mismos a Dios como muer-
tos retornados a la vida; y vuestros miem-
bros, como armas de justicia al servicio de
Dios. [14]Pues el pecado no dominará ya
sobre vosotros, ya que no estáis bajo la ley
sino bajo la gracia.

7 14-24

Rm 3 24-

El cristiano, liberado del pecado*.

[15]Pues ¿qué? ¿Pecaremos porque no
estamos bajo la ley sino bajo la gracia?
¡De ningún modo! [16]¿No sabéis que al

6 1

6 4 (a) Var.: "Porque fuimos".
6 4 (b) El bautismo no se opone a la fe, sino que la acompaña, Ga 3 26s; Ef 4 5; Hb 10 22; cf. Hch 8 12s,37; 16 31-33; 18 8; 19 2-5, y la expresa en el plano sensible por el eficaz simbolismo de su rito. Por eso, Pablo les atribuye los mismos efectos (comp. Ga 2 16-20 y Rm 6 3-9). La "inmersión" (sentido etimológico de "bautizar") en el baño del agua, sepulta al pecador en la muerte de Cristo, Col 2 12, de la que sale por la resurrección con él, Rm 8 11+, como "nueva criatura", 2 Co 5 17+, "hombre nuevo", Ef 2 15+, miembro del Cuerpo único animado del único Espíritu, 1 Co 12 13; Ef 4 4s. Esta resurrección, que no será total y definitiva más que al fin de los tiempos, 1 Co 15 12s+ (pero cf. Ef 2 6+), se realiza desde ahora por una vida nueva según el Espíritu, vv. 8-11, 13; 8 2s; Ga 5 16-24. —Además del simbolismo más especialmente paulino de muerte y de resurrección, este rito primordial de la vida cristiana, Hb 6 2, es presentado en el N. T. como un baño que purifica, Ef 5 26; Hb 10 22; cf. 1 Co 6 11; Tt 3 5, como un nuevo nacimiento, Jn 3 5; Tt 3 5; cf. 1 P 1 3; 2 2, como una iluminación, Hb 6 4; 10 32; cf. Ef 5 14. Sobre bautismo de agua y bautismo del Espíritu, cf. Hch 1 5+: estos dos aspectos de la consagración cristiana parecen ser la "unción" y "sello" de 2 Co 1 21s. Según 1 P 3 21 el arca de Noé fue tipo del bautismo.
6 7 O porque una vez abandonado el instrumento del pecado, su "cuerpo de pecado", v. 6, no estando ya "en la carne", 8 9, se encuentra ya definitivamente liberado del pecado, cf. 1 P 4 1. O porque queda libre del pecado, conforme al axioma jurídico: la muerte de un culpable extingue la acción judicial. Cf. 7 1.
6 8 Var.: "Porque".
6 10 Cristo, sin ser pecador, 2 Co 5 21, pertenecía a la esfera del pecado por su cuerpo de carne semejante al nuestro, Rm 8 3: hecho "espiritual", 1 Co 15 45-46, ya sólo pertenece a la esfera divina. Así el cristiano, si bien mora provisionalmente en la carne, vive ya del espíritu.
6 11 Texto recibido y Vulg.: "Cristo Jesús Señor nuestro". —Cf. 14 7s; 1 Co 3 23+; 2 Co 5 15; Ga 2 20; 1 P 2 24.
6 12 El bautismo ha destruido el pecado en el hombre, pero mientras el cuerpo de éste no se haya "revestido de inmortalidad", 1 Co 15 54, puede el pecado hallar en ese cuerpo "mortal", sede de la concupiscencia, medios para seguir reinando todavía, cf. 7 14s.
6 15 Cristo ha librado al hombre del Mal para devolverlo a Dios. Junto al tema bíblico de la "redención", 3 24+ y de la liberación por la muerte, 7 1+, para expresar esta idea, Pablo se complace en recurrir a la imagen, tan expresiva en su época, del esclavo rescatado y manumitido, al que ya no se puede reducir a esclavitud, pero que se halla obligado a servir fielmente a su nuevo amo. Cristo, al rescatarnos al precio de su sangre, 1 Co 6 20; 7 23; Ga 3 13; 4 5, nos ha manumitido y llamado a la libertad, Ga 5 1,13. El cristiano, liberado en lo sucesivo de sus antiguos amos: el pecado, Rm 6 18-22, la ley, Rm 6 14; 8 2; Ga 3 13; 4 5; cf. Rm 7 1+, con sus observancias materiales, Ga 2 4, los "elementos del mundo", Ga 4 3,8; cf. Col 2 20-22, la corrupción, Rm 8 21-23, no debe ya recaer en su esclavitud, Ga 2 4s; 4 9; 5 1. Es libre, 1 Co 9 1, hijo de la mujer libre, la Jerusalén de arriba, Ga 4 26,31. Con todo, esta libertad no significa libertinaje, Ga 5 13; cf. 1 P 2 16; 2 P 2 19. Ha de ser servicio del nuevo amo, Dios, Rm 6 22; cf. 1 Ts 1 9; 1 P 2 16, el Cristo Kyrios, Rm 1 1, etc.; St 1 1; 2 P 1 1; Judas 1; Rm 14 18; 16 18, etc., a quien en adelante pertenece el cristiano, 1 Co 6 19; 3 23, y para quien vive y muere, Rm 7 1+; servicio que se realiza en la obediencia de la fe por la justicia y la santidad, Rm 6 16-19. Esta libertad de los hijos Ga 4 7, manumitidos por la "ley del Espíritu", Rm 8 2; cf. 7 6; 8 14s; 2 Co 3 17 (y comp. St 1 25; 2 12) podrá incluso verse obligada a sacrificar sus legítimos derechos para convertirse en un servicio del prójimo si la caridad, Ga 5 13; cf. 2 Co 4 5, y el respeto de las demás conciencias lo piden, 1 Co 10

ofreceros a alguno como esclavos para
n 8 34 obedecerle, os hacéis esclavos de aquel a
quien obedecéis: bien del pecado, para la
muerte, bien de la obediencia, para la
1 5 + justicia? [17]Pero gracias a Dios, vosotros,
que erais esclavos del pecado, habéis obe-
16 17 decido de corazón a aquel modelo de
doctrina al que fuisteis entregados, [18]y
n 8 36 liberados del pecado, os habéis hecho
a 5 13 esclavos de la justicia. [19]—Hablo en tér-
minos humanos, en atención a vuestra
flaqueza natural—. Pues si en otros tiem-
14-15 pos ofrecisteis vuestros miembros como
esclavos a la impureza y al desorden hasta
desordenaros, ofrecedlos igualmente ahora a la justicia para la santidad.

Los frutos del pecado y de la justicia.

[20]Pues cuando erais esclavos del pecado,
erais libres respecto de la justicia. [21]¿Qué
frutos cosechasteis entonces de aquellas
cosas que al presente os avergüenzan*?
Pues su fin es la muerte. [22]Pero al pre-
sente, libres del pecado y esclavos de
5 8,16 Dios, fructificáis para la santidad; y el
fin, la vida eterna. [23]Pues el salario del
12,21 pecado es la muerte; pero el don gratuito
6 7-9
: 1 15

de Dios, la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

El cristiano, libre de la ley*.

7 [1]¿O es que ignoráis, hermanos, —hablo
a quienes entienden de leyes— que la
ley no domina sobre el hombre sino
mientras vive*? [2]Así, la mujer casada
está ligada por la ley a su marido mientras
éste vive; mas, una vez muerto el marido,
se ve libre de la ley del marido. [3]Por eso,
mientras vive el marido, será llamada
adúltera si se une a otro hombre; pero si
muere el marido, queda libre de la ley, de
forma que no es adúltera si se casa con
otro. [4]Así pues, hermanos míos, también
vosotros quedasteis muertos respecto de 6 5-6
la ley por el cuerpo de Cristo*, para per-
tenecer a otro: a aquel que fue resucitado 6 8-11,22
de entre los muertos, a fin de que fructi-
ficáramos para Dios. [5]Porque, cuando Jn 15 8
estábamos en la carne*, las pasiones peca- 7 7s
minosas, excitadas por la ley, obraban en
nuestros miembros, a fin de que produjé-
ramos frutos de muerte. [6]Mas, al presente,
hemos quedado emancipados de la ley, 6 7
muertos a aquello que nos tenía aprisio-

23-33; Rm **14**; cf. 1 Co **6** 12-13; 1 Co **9** 19. En cuanto al régimen social de la esclavitud, si aún puede ser tolerado en este mundo transitorio, 1 Co **7** 20-24,31, no tiene al menos valor alguno en el nuevo orden instaurado por Cristo, 1 Co **12** 13; Ga **3** 28; Col **3** 11: el esclavo cristiano es un liberto del Señor, él y su amo son igualmente siervos de Cristo, 1 Co **7** 22; cf. Ef **6** 5-9; Col **3** 22 - **4** 1; Flm 16.

6 21 O: "¿Qué frutos, pues, cosechasteis entonces? ¡Tales que ahora os avergonzáis de ellos!"

7 Pablo aborda finalmente un tema presente ya anteriormente en su pensamiento, **3** 20; **4** 15; **5** 20; **6** 14: la manumisión del cristiano en relación con la ley. Esto le lleva a exponer la función de la ley en el plan de Dios, cf. **7** 7+.

7 1 La liberación del cristiano, que en otro lugar expresa Pablo con el tema bíblico de la "redención", **3** 24+, o con el tema griego de la "manumisión" de los esclavos, **6** 15+, también aparece en él con frecuencia como una liberación por la muerte. Porque la muerte libera de la vida antigua y de sus servidumbres, **6** 7; **7** 1-3. El cristiano, unido por la fe, **1** 16+, y el bautismo, **6** 4+, a Cristo muerto y resucitado, **8** 11+, está muerto al pecado, **6** 2,11, cf. 1 P **4** 1, a la Ley, Rm **7** 6; Ga **2** 19+, a los Elementos del mundo, Col **2** 20, para vivir bajo el nuevo régimen de la gracia y del Espíritu, Rm **8** 5-13. Así como el liberto pertenece a su nuevo amo, **6** 15+, así también el cristiano resucitado en Cristo no vive ya para sí mismo sino para Cristo y para Dios, **6** 11,13; **14** 7s; 2 Co **5** 15; Ga **2** 20.

7 4 El cristiano está muerto a la ley lo mismo que al pecado, por "el cuerpo de Cristo" muerto y resucitado, cf. **7** 1+.

7 5 1º En su primitivo sentido, la "carne" designa la materia corporal, 1 Co **15** 39; cf. Lc **24** 39; Ap **17** 16; **19** 18, que se opone al espíritu, Rm **1** 9+; el cuerpo objeto de la sensación, Col **2** 1,5, especialmente de la unión sexual, 1 Co **6** 16; **7** 28; Ef **5** 29,31; cf. Mt **19** 5p; Jn **1** 13; Judas 7, de donde proceden el parentesco y la herencia, Rm **4** 1; **9** 3,5; **11** 14; cf. Hb **12** 9. La "carne" sirve así, según el uso bíblico de *basar*, para recalcar lo que hay de perecedera debilidad en la condición humana, Rm **6** 19; 2 Co **7** 5; **12** 7; Ga **4** 13s; cf. Mt **26** 41p, y para designar al hombre en su pequeñez ante Dios, Rm **3** 20 y Ga **2** 16; 1 Co **1** 29; cf. Mt **24** 22p; Lc **3** 6; Jn **17** 2; Hch **2** 17; 1 P **1** 24. De ahí el uso de expresiones "según la carne", 1 Co **1** 26; 2 Co **1** 17; Ef **6** 5; Col **3** 22; cf. Flm 16; Jn **8** 15, "la carne y la sangre", 1 Co **15** 50; Ga **1** 16; Ef **6** 12; Hb **2** 14; cf. Mt **16** 17, y "carnal", Rm **15** 27; 1 Co **3** 1,3; **9** 11; 2 Co **1** 12; **10** 4, para contraponer el orden de la naturaleza al orden la gracia. —2º Siendo el Espíritu el don específico de la era escatológica, la "carne" viene a caracterizar la era antigua en oposición a la nueva, Rm **9** 8; Ga **3** 3; **6** 12s; Flp **3** 3s; Ef **2** 11; cf. Hb **9** 10,13; Jn **3** 6; **6** 63; asimismo "según la carne", 1 Co **10** 18; 2 Co **11** 18; Ga **4** 23,29; cf. Rm **1** 3s; 2 Co **5** 16, y "carnal", Hb **7** 16; pero cf. 2 Co **10** 3s. —3º Pablo insiste especialmente en la "carne" como sede de las pasiones y del pecado, Rm **7** 5,14,18,25; **13** 14; 2 Co **7** 1; Ga **5** 13,19; Ef **2** 3; Col **2** 13,18,23; cf. 1 P **2** 11; 2 P **2** 10,18; 1 Jn **2** 16; Judas 8,23, destinada a la corrupción, 1 Co **15** 50; Ga **6** 8; cf. St **5** 3; Hch **2** 26,31, y a la muerte, Rm **8** 6,13; 1 Co **5** 5; 2 Co **4** 11; cf. 1 P **4** 6, hasta el punto de personificarla como una fuerza del Mal, enemiga de Dios, Rm **8** 7s, y hostil al Espíritu, Rm **8** 4-9,12s; Ga **5** 16s. Cristo ha quebrantado esta fuerza asumiendo la "carne de pecado", Rm **8** 3; cf. 1 Tm **3** 16; Jn **1** 14; 1 Jn **4** 2; 2 Jn 7, y dándole muerte en la cruz, Rm **8** 3; Ef **2** 14-16; Col **1** 22; cf. Hb **5** 7s; **10** 20; 1 P **3** 18; **4** 1. Los cristianos, unidos a él, cf. Jn **6** 51s, ya no están "en la carne", Rm **7** 5; **8** 9, que han crucificado, Ga **5** 24; cf. 1 P **4** 1, y de la que se han despojado por el bautismo, Col **2** 11; o más exactamente, aunque están todavía "en la carne" mientras siguen en este mundo viejo, Flp **1** 22,24, cf. 1 P **4** 2, ya no le están sujetos, 2 Co **10** 3, sino que la dominan por su unión con Cristo en la fe, Ga **2** 20, y el sufrimiento, Col **1** 24.

nados, de modo que sirvamos con un espí-
2 29 ritu nuevo y no con la letra vieja.
2 Co 3 6
Mt 9 16-17

Función de la ley*.

7¿Qué decir, entonces? ¿Que la ley es
pecado? ¡De ningún modo! Sin embargo
yo no conocí el pecado sino por la ley.
Ex 20 17 De suerte que yo hubiera ignorado la con-
St 1 14-15 cupiscencia si la ley no dijera: *¡No te des*
Rm 4 15; 5 13 *a la concupiscencia!* 8Mas el pecado,
1 Co 15 56 tomando ocasión por medio del precepto,
suscitó en mí toda suerte de concupiscen-
cias; pues sin ley el pecado estaba muerto.
9¡Ah! ¡Vivía yo un tiempo sin ley*!, pero
Gn 2 17; 3 1s en cuanto sobrevino el precepto, revivió
el pecado, 10y yo morí; y resultó que el
Lv 18 5 precepto, dado para vida, me fue para
Ez 20 11 muerte. 11Porque el pecado, tomando
ocasión por medio del precepto, me
Gn 3 13 *sedujo*, y por él, me mató.
12Así que, la ley es santa, y santo el pre-
Dt 4 8 cepto, y justo y bueno. 13Luego ¿se habrá
convertido lo bueno en muerte para mí?
¡De ningún modo! Sino que el pecado*,
para aparecer como tal, se sirvió de una
cosa buena, para procurarme la muerte,
5 20 a fin de que el pecado ejerciera todo su
poder de pecado por medio del precepto.

La lucha interior*.

14Sabemos, en efecto, que la ley es espi-
ritual, mas yo soy de carne, vendido al Jb 14 4
poder del pecado. 15Realmente, mi pro- Sal 51 7
ceder no lo comprendo; pues no hago
lo que quiero, sino que hago lo que abo-
rrezco. 16Y, si hago lo que no quiero,
estoy de acuerdo con la ley en que es
buena; 17en realidad, ya no soy yo quien
obra, sino el pecado que habita en mí.
18Pues bien sé yo que nada bueno habita
en mí, es decir, en mi carne; en efecto, 7 5
querer el bien lo tengo a mi alcance, mas
no el realizarlo, 19puesto que no hago el
bien que quiero, sino que obro el mal que
no quiero. 20Y, si hago lo que no quiero,
no soy yo quien lo obra, sino el pecado Ga 2 20
que habita en mí*.
21Descubro, pues, esta ley*: en que-
riendo hacer el bien, es el mal el que se me
presenta. 22Pues me complazco en la ley
de Dios* según el hombre interior*,
23pero advierto otra ley en mis miembros St 1 14-1
que lucha contra la ley de mi razón y me
esclaviza a la ley del pecado que está en
mis miembros.
24¡Pobre de mí! ¿Quién me librará de
este cuerpo que me lleva a la muerte*?

7 7 La ley en sí es buena y santa en cuanto que expresa la voluntad de Dios, 7 12-25; 1 Tm 1 8; representa un glorioso patrimonio de Israel, Rm 9 4; pero cf. 2 14s. Y con todo, parece haber fracasado: no sólo los judíos son pecadores, como los demás, a pesar de su Ley, Rm 2 21-27; Ga 6 13; Ef 2 3, sino que hasta sacan de ella una confianza en sus obras, Rm 2 17-20; 3 27; 4 2,4; 9 31s; Flp 3 9; Ef 2 8, que les cierra a la gracia de Cristo, Ga 6 12; Flp 3 18; cf. Hch 15 1; 18 13; 21 21. En una palabra, la Ley es incapaz de conferir la justicia, Ga 3 11,21s; Rm 3 20; cf. Hb 7 19. Con una dialéctica que en la polémica adquiere un giro paradójico, Pablo explica este fracaso aparente por la misma naturaleza de la ley y por su función en la historia de la salvación. La ley (mosaica, pero también toda ley, incluso el "precepto" dado a Adán, cf. vv. 9-11), luz que ilumina el espíritu sin darle fuerza interior, es impotente para conseguir se evite el pecado; más bien le favorece. Sin ser ella misma fuente de pecado, se convierte en su instrumento excitando la concupiscencia, Rm 7 7s; por el conocimiento que da al espíritu agrava la falta convirtiéndola en una "transgresión", 4 15; 5 14; finalmente, no proporciona otro remedio que un castigo de ira, 4 15, de maldición, Ga 3 10, de condenación 2 Co 3 9, y de muerte, 2 Co 3 6s, hasta el punto que puede ser llamada la "ley del pecado y de la muerte", Rm 8 2; cf. 1 Co 15 56; Rm 7 13. Si a pesar de todo Dios ha querido este sistema imperfecto, ha sido como un régimen transitorio de pedagogo, Ga 3 24, para dar al hombre la conciencia de su pecado, Rm 3 19s; 5 20; Ga 3 19, y conseguir de él que sólo espere su justicia de la gracia de Dios, Ga 3 22; Rm 11 32. Como régimen transitorio, debe desaparecer para ser sustituido por el cumplimiento de la Promesa hecha anteriormente a Abraham y a su descendencia, Ga 3 6-22; Rm 4. Cristo ha puesto fin a la Ley, Ef 2 15; cf. Rm 10 4, dando satisfacción a sus exigencias con la muerte de pecador que ha sufrido, Ga 3 13; Rm 8 3; Col 2 14; mas al mismo tiempo le "da cumplimiento", cf. Mt 5 17; 3 15, en todo lo que tiene de positivo, Rm 3 31; 9 31; 10 4. Libra a los hijos de la tutela del pedagogo, Ga 3 25s. Con él han muerto a la Ley, Ga 2 19; Rm 7 4-6; cf. Col 2 20, de la cual les ha "rescatado", Ga 3 13, para hacer de ellos hijos adoptivos, Ga 4 5. Por el Espíritu de la Promesa, da al hombre nuevo, Ef 2 15+, la fuerza interior para realizar el bien que la ley ordenaba, Rm 8 4s. Este régimen de la gracia que sustituye al de la Ley antigua puede también ser llamado ley, pero es la "ley de la fe", Rm 3 27; la "ley de Cristo", Ga 6 2, la "ley del Espíritu", Rm 8 2, cuyo mandamiento esencial es el amor, Ga 5 14; Rm 13 8s; cf. St 2 8.

7 9 Situándose en el desarrollo de la historia de la salvación, Pablo habla aquí de la humanidad antes del régimen de la ley, cf. 5 13.

7 13 El pecado personificado, cf. 5 12, sustituye a la serpiente de Gn 3 1 y al diablo de Sb 2 24.

7 14 Aquí se trata del hombre bajo el imperio del pecado, antes de la justificación, mientras que en el cap. 8 se tratará del cristiano justificado, en posesión del Espíritu. Pero éste, aquí abajo, experimenta igualmente una división interior, Ga 5 17s.

7 20 No piensa Pablo en negar la responsabilidad personal del hombre frente al mal, como tampoco la ha negado frente al bien en Ga 2 20.

7 21 Es decir, una ley de experiencia.

7 22 (a) Var.: "ley de la razón" como en el v. 23.

7 22 (b) Este "hombre interior" designa la parte racional del hombre en oposición al "hombre exterior", 2 Co 4 16a, que es su cuerpo pasible y mortal. Este tema de origen griego es distinto del tema del hombre "viejo" y "nuevo", Col 3 9-10+, que pertenece a la escatología judía. Hay casos, sin embargo, en que Pablo habla del hombre "interior" en el sentido cristiano del hombre "nuevo", 2 Co 4 16b; Ef 3 16.

7 24 Lit. "del cuerpo de esta muerte". —El cuerpo, con los miembros que lo componen, Rm 12 4; 1 Co 12 12,14s, es decir, el hombre en su realidad sensible, 1 Co 5 3; 2 Co 10 10, y sexual, Rm 4 19; 1 Co 6 16; 7 4; Ef 5 28, interesa a Pablo en cuanto campo de la vida moral y religiosa.

[25]¡Gracias sean dadas a Dios por Jesucristo nuestro Señor!
Así pues, soy yo mismo quien con la razón* sirve a la ley de Dios, mas con la carne, a la ley del pecado*.

B. LA VIDA DEL CRISTIANO EN EL ESPÍRITU

La vida del Espíritu.

8 [1]Por consiguiente, ninguna condenación pesa ya sobre los que están en Cristo Jesús. [2]Porque la ley del espíritu que da la vida en Cristo Jesús te liberó* de la ley del pecado y de la muerte*. [3]Pues lo que era imposible a la ley, reducida a la impotencia* por la carne, Dios, habiendo enviado a su propio Hijo en una carne semejante a la del pecado, y en orden al pecado, condenó el pecado en la carne, [4]a fin de que la justicia de la ley* se cumpliera en nosotros que seguimos una conducta, no según la carne, sino según el espíritu.
[5]Efectivamente, los que viven según la carne, desean lo carnal; mas los que viven según el espíritu, lo espiritual. [6]Pues las tendencias de la carne son muerte; mas las del espíritu, vida y paz, [7]ya que las tendencias de la carne son contrarias a Dios: no se someten a la ley de Dios, ni siquiera pueden; [8]así, los que están en la carne, no pueden agradar a Dios. [9]Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece; [10]mas si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo haya muerto ya a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia*. [11]Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros*.
[12]Así que, hermanos míos, no somos deudores de la carne para vivir según la carne, [13]pues, si vivís según la carne, moriréis. Pero si con el Espíritu hacéis morir las obras del cuerpo, viviréis.

Hijos de Dios gracias al Espíritu.

[14]En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios*. [15]Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre*! [16]El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio* de que somos

; 6 23
7 7+
ch 13
8-39;
10-11
10+
5 21
14-18
31 +;
31 +;
10 4
16-23
6 21
a 6 8
15-16
7 5-6
3 5-6
1 Co 3 23+
5 12+
6 4+
6 8-11
1 4+
Gn 6 3
Ga 6 8
Ef 4 22-24
Ga 4 4-7
Ga 5 18
Jn 1 12
Jn 15 15
1 Jn 4 18
Rm 5 5+

Sometido por la tiranía de la "carne", Rm 7 5+, al pecado, 1 24; 6 12s; 7 23; 8 13; 1 Co 6 18, y a la muerte, Rm 6 12; 8 10, y hecho por tanto "cuerpo de carne", Col 2 11; cf. 1 22, "cuerpo de pecado", Rm 6 6, y "cuerpo de muerte", 7 24, no está, con todo, destinado a la aniquilación como afirmaba el pensamiento griego, sino que por el contrario, según la tradición bíblica, Ez 37 10+; 2 M 7 9+, está llamado a la vida, Rm 8 13; 2 Co 4 10, por la resurrección, Rm 8 11+. El principio de esta renovación será el Espíritu, 5 5+, sustituyendo a la *psyjé*, 1 Co 15 44+, y transformando el cuerpo del cristiano a imagen del cuerpo resucitado de Cristo, Flp 3 21. En espera de esta liberación escatológica, Rm 8 23, el cuerpo del cristiano, liberado en principio de la "carne" por su unión con la muerte de Cristo, 6 6; 8 3s, está desde ahora habitado por el Espíritu Santo, 1 Co 6 19, que le forma para una vida nueva de justicia y santidad, Rm 6 13,19; 12 1; 1 Co 7 34, meritoria, 2 Co 5 10, y que da gloria a Dios, 1 Co 6 20; Flp 1 20.
7 25 (a) El *nus*, es decir, la razón o el espíritu del hombre, es una noción griega muy distinta del *pneuma* en sentido de Espíritu sobrenatural, 5 5+, y aun del espíritu en sentido bíblico de parte superior del hombre, 1 9+. Es el principio de la inteligencia, 1 Co 14 14,15,19; Flp 4 7; 2 Ts 2 2; cf. Lc 24 45; Ap 13 18; 17 9, y del juicio moral, Rm 14 5; 1 Co 1 10. Normalmente recto, Rm 7 23, 25, se halla sin embargo pervertido, 1 28; Ef 4 17; 1 Tm 6 5; 2 Tm 3 8; Tt 1 15, por la "carne", Col 2 18; cf. Rm 7 5+, y debe ser renovado, Rm 12 2, en el espíritu y por el Espíritu, Ef 4 23s; cf. Col 3 10.
7 25 (b) Esta frase parece ser una adición (quizá del mismo Pablo), que estaría mejor situada antes del v. 24.
8 2 (a) Var.: "me liberó", "nos liberó".
8 2 (b) Al régimen del pecado y de la muerte, Pablo contrapone el nuevo régimen del Espíritu. La palabra "espíritu" designa aquí o bien la misma persona del Espíritu Santo (más claramente en el v. 9), o bien el espíritu del hombre renovado por esta presencia, cf. 5 5+ y 1 9+.
8 3 La ley mosaica, simple norma exterior, no era principio de salvación, 7 7+. Sólo Cristo, destruyendo la "carne" en su persona mediante su muerte, ha podido destruir el pecado que en la carne "reinaba": el hombre, unido en adelante a Cristo, de carnal se hace espiritual.
8 4 Esta justicia de la ley, que sólo la fe obtiene, se resume en el mandamiento del amor, cf. 13 10; Ga 5 14 y ya Mt 22 40. Véase Rm 7 7+.
8 10 Por causa del pecado, 5 12+, el cuerpo está destinado a la muerte física y es instrumento de muerte espiritual; pero el Espíritu es vida, fuerza de resurrección, véase nota siguiente.
8 11 La resurrección de los cristianos se halla en estrecha dependencia de la de Cristo, 1 Ts 4 14; 1 Co 6 14; 15 20s; 2 Co 4 14; 13 4; Rm 6 5; Ef 2 6; Col 1 18; 2 12s; 2 Tm 2 11. Y el Padre les resucitará a su vez por el mismo poder y el mismo don del Espíritu, cf. Rm 1 4+. Esta transformación se prepara desde ahora en una vida nueva que hace de ellos hijos (v. 14) a imagen del Hijo, 8 29+, incorporación a Cristo resucitado que se realiza por la fe, 1 16+, y el bautismo, 6 4+.
8 14 Mucho más que simple "maestro interior", el Espíritu Santo es el principio de una vida propiamente divina, cf. Ga 2 20.
8 15 La misma oración de Cristo en Getsemaní, Mc 14 36.
8 16 O (Vul.): "testifica a nuestro espíritu".

Ga 3 16, 26-29
Lc 24 26; 22 28-30
Flp 3 10-11
1 P 4 13
Ap 21 7

hijos de Dios. [17]Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo, yà que sufrimos con él, para ser también con él glorificados.

Destinados a la gloria.

2 Co 4 17
Rm 5 2-5
Col 3 3-4
1 Jn 3 2

[18]Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros. [19]Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios*. [20]La creación, en efecto, fue sometida a la vanidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió*, en la esperanza [21] de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. [22]Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. [23]Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando* el rescate de nuestro cuerpo. [24]Porque nuestra salvación es objeto de esperanza*; y una esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? [25]Pero esperar lo que no vemos, es aguardar con paciencia.

Gn 3 17; 6 20+
Os 4 3+
2 P 3 12-13
Ap 21 1
2 Co 5 2-5
Flp 3 20-21
Rm 3 24+; 7 24+; 5 2+
2 Co 5 7
Hb 11 1

[26]Y de igual manera, el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, [27]y el que escruta los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de los santos es según Dios*.

St 4 3,5
Rm 5 5+; 8 15
Ga 4 6
Jr 11 20+

El plan de la salvación.

Ef 1 4-14

[28]Por lo demás, sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados según su designio*. [29]Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo*, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos; [30]y a los que predestinó, a ésos también los llamó; y a los que llamó, a ésos también los justificó; a los que justificó, a ésos también los glorificó*.

St 1 12
Hch 13 48
Flp 3 21
1 Co 15 49
Col 1 18

8 19 El mundo material, creado para el hombre, participa de su destino. Maldito a causa del pecado del hombre, Gn 3 17, actualmente se halla en un estado violento: "vanidad", "servidumbre de la corrupción", vv. 19-22. Mas, como el cuerpo del hombre, destinado a la gloria, también él es objeto de redención, vv. 21,23; también él tendrá su parte en la "libertad" del estado glorioso, v. 21. La filosofía griega quería liberar el espíritu, de la materia considerada como mala; el cristianismo libera la materia misma. Igual extensión de la salvación al mundo no humano (especialmente al mundo angélico) en Col 1 20; Ef 1 10; 2 P 3 13; Ap 21 1-5.
8 20 Es decir, probablemente el hombre por su pecado. Según otros: Dios por su autoridad vindicativa.
8 23 Adic.: "la adopción filial", que tendría aquí matiz escatológico, pero véase v. 15.
8 24 Lit.: Fuimos salvados esperando, o en esperanza. Se trata de la salvación escatológica, cf. 5 1-11.
8 27 Siguiendo a Jesús (Mt 6 5+; 14 23+), y conforme a la costumbre de los primeros cristianos (Hch 2 42+), Pablo recomienda la oración constante (Rm 12 12; Ef 6 18; Flp 4 6; Col 4 2; 1 Ts 5 17; 1 Tm 2 8; 5 5; cf. 1 Co 7 5). Él mismo la practica rogando sin descanso por sus fieles (Ef 1 16; Flp 1 4; Col 1 3,9; 1 Ts 1 2; 3 10; 2 Ts 1 11; Flm 4), como igualmente les pide rueguen por él (Rm 15 30; 2 Co 1 11; Ef 6 19; Flp 1 19; Col 4 3; 1 Ts 5 25; 2 Ts 3 1; Flm 22; Hb 13 18), y los unos por los otros (2 Co 9 14; Ef 6 18; sobre la oración por los hermanos pecadores y enfermos, cf. 1 Jn 5 16; St 5 13-16). Además de las gracias de progreso espiritual, estas oraciones piden el apartamiento de los obstáculos exteriores (1 Ts 2 18 y 3 10; Rm 1 10) e interiores (2 Co 12 8-9), así como el bien del orden social (1 Tm 2 1-2). Pablo insiste mucho sobre la oración de acción de gracias (Ef 5 4; Flp 4 6; Col 2 7; 4 2; 1 Ts 5 18; 1 Tm 2 1), que debe seguir a toda acción (Ef 5 20; Col 3 17), especialmente a la comida (Rm 14 6; 1 Co 10 31; 1 Tm 4 3-5); con ella empieza él mismo todas sus cartas (Rm 1 8, etc.) y quiere que penetre las relaciones de los cristianos entre sí (1 Co 14 17; 2 Co 1 11; 4 15; 9 11-12). La oración de acción de gracias y de alabanza es el alma de las asambleas litúrgicas (1 Co 11-14), en las que los hermanos se edifican mutuamente por medio de cánticos inspirados (Ef 5 19; Col 3 16). Porque la oración cristiana tiene su origen en el Espíritu Santo. Pablo, más que reiterar los temas sapienciales tradicionales sobre las condiciones y la eficacia de la oración (cf. St 1 5-8; 4 2-3; 5 16-18; 1 Jn 3 22; 5 14-16), insiste en la garantía que supone la presencia del Espíritu de Cristo en el cristiano, haciéndole orar con disposiciones de hijo (Rm 8 15,26-27; Ga 4 6; cf. Ef 6 18; Judas 20), mientras el mismo Cristo, a la derecha del Padre, intercede por nosotros (Rm 8 34; cf. Hch 7 25; 1 Jn 2 1). En consecuencia, el Padre otorga su favor en forma sobreabundante (Ef 3 20). Los cristianos son los que invocan el nombre de Jesucristo (1 Co 1 2; cf. Rm 10 9-13; 2 Tm 2 22; St 2 7; Hch 9 14,21; 22 16). Sobre la actitud exterior en la oración, cf. 1 Co 11 4-16; 1 Tm 2 8.
8 28 Var. (Vulg.): "Sabemos que para los que aman a Dios, todo concurre al bien, para aquellos..."
8 29 Cristo, imagen de Dios en la primera creación, Col 1 15+, cf. Hb 1 3, por una nueva creación, 2 Co 5 17+, ha venido a restituir a la humanidad caída el esplendor de esa imagen divina que el pecado había empañado, Gn 1 26+; 3 22-24+; Rm 5 12+. Y lo hace imprimiéndole la imagen aún más hermosa de hijo de Dios (aquí), que restablece al "hombre nuevo" en la rectitud del juicio moral, Col 3 10+, y le concede el derecho a la gloria que el pecado le había hecho perder, Rm 3 23+. Esta gloria que el Hijo posee en propiedad como Imagen de Dios, 2 Co 4 4, penetra más y más en el cristiano, 2 Co 3 18, hasta el día en que su mismo cuerpo se revestirá de ella a imagen del hombre "celeste", 1 Co 15 49.
8 30 Dios todo lo ha ordenado a la gloria que tiene destinada para sus elegidos; en orden a esa gloria son llamados a la fe y justificados por el bautismo, y de ella se hallan ya revestidos anticipadamente.

Co 13 1+

Himno al amor de Dios.

31 Ante esto ¿qué diremos? Si Dios está
por nosotros ¿quién contra nosotros? 32El
que no perdonó ni a su propio Hijo,
antes bien le entregó por todos nosotros,
¿cómo no nos dará con él graciosamente
todas las cosas? 33¿Quién acusará a los
elegidos de Dios? *Dios es quien justifica.*
34*¿Quién condenará?* ¿Acaso Cristo Jesús,
el que murió; más aún el que resucitó, el
que está a la diestra de Dios, y que inter-
cede por nosotros?
35¿Quién nos separará del amor de
Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?,
¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnu-
dez?, ¿los peligros?, ¿la espada?, 36como
dice la Escritura: *Por tu causa somos*
muertos todo el día; tratados como ovejas
destinadas al matadero. 37Pero en todo
esto salimos vencedores gracias a aquel
que nos amó.
38Pues estoy seguro de que ni la muerte
ni la vida ni los ángeles ni los principados
ni lo presente ni lo futuro ni las potestades
39ni la altura ni la profundidad* ni otra
criatura alguna podrá separarnos del amor
de Dios manifestado en Cristo Jesús
Señor nuestro.

Gn 22 16
m 5 6-11
o 5 14-21
1 Jn 4 10
Jn 3 16
Is 50 8

Sal 44 12
1 Ts 3 4
2 Tm 3 12
Jn 16 33

Hch 2 23
n 8 27+
b 7 25+

C. SITUACIÓN DE ISRAEL*

Los privilegios de Israel.

9 1Digo la verdad en Cristo, no miento,
—mi conciencia me lo atestigua en el
Espíritu Santo—, 2siento una gran tris-
teza y un dolor incesante en el corazón.
3Pues desearía ser yo mismo anatema*,
separado de Cristo, por mis hermanos, los
de mi raza según la carne, 4—los israe-
litas*—, de los cuales es la adopción
filial, la gloria, las alianzas, la legislación,
el culto, las promesas, 5y los patriarcas;
de los cuales también procede Cristo
según la carne, el cual está por encima de
todas las cosas, Dios bendito por los
siglos*. Amén.

o 12 7+
Ex 32 32

Ef 2 12

1 3

Dios no es infiel.

6No es que haya fallado la palabra de
Dios. Pues no todos los descendientes de
Israel son Israel. 7Ni por ser descendientes
de Abraham, son todos hijos. Sino que
"*tu descendencia será la de Isaac*"; 8es
decir: no son hijos de Dios los hijos según
la carne, sino que los hijos de la promesa
se cuentan como descendencia. 9Porque
estas son las palabras de la promesa: "*Por*
este tiempo volveré; y Sara tendrá un
hijo." 10Y más aún; también Rebeca con-
cibió de un solo hombre, de nuestro
padre Isaac; 11ahora bien, antes de haber
nacido, y cuando no habían hecho ni bien

3 3+

Is 55 10-11
Nm 23 19

Rm 2 28-29
Mt 3 9p
Gn 21 12
Ha 4 21-31
Jn 8 31-34

Gn 18 20

8 39 "Potestades", "altura", "profundidad" designan sin duda las fuerzas misteriosas del cosmos, más o menos hostiles al hombre, según la concepción de los antiguos. Cf. Ef 1 21; 3 18.

9 La afirmación de la justificación por la fe llevaba a Pablo a evocar la justicia de Abraham, 4. De igual modo, la afirmación de la salvación otorgada en el Espíritu por el amor de Dios le obliga a tratar 9-11 el caso de Israel, infiel a pesar de las promesas de salvación que se le hicieron. No se trata, pues, en estos cap. del problema de la predestinación de los individuos a la gloria ni aun a la fe, sino del problema del papel histórico de Israel, al que únicamente se refieren las afirmaciones del A. T.

9 3 Es decir, objeto de maldición, cf. Jos 6 17+ y Lv 27 28+.

9 4 Los auténticos descendientes de Jacob-Israel, Gn 32 29. De este privilegio brotan todos los demás: la adopción filial, Ex 4 22; cf. Dt 7 6+; la gloria de Dios, Ex 24 16+, que habita en medio del pueblo, Ex 25 8+; Dt 4 7+; cf. Jn 1 14+; las alianzas con Abraham, Gn 15 1+; 15 17+; 17 1+, Jacob-Israel, Gn 32 29, Moisés, Ex 24 7-8; el culto tributado al único Dios verdadero; la ley expresión de su voluntad; las promesas mesiánicas, 2 S 7 1+, y la pertenencia al linaje de Cristo.

9 5 El contexto y el mismo ritmo de la frase suponen que la doxología se dirige a Cristo. Si es raro que Pablo dé a Jesús el título de "Dios", cf. también Tt 2 13, y le dirija una doxología, cf. Hb 13 21, lo es porque de ordinario reserva este título para el Padre, cf. Rm 15 6, etc., y porque considera las personas divinas, más que en el aspecto abstracto de su naturaleza, en el aspecto concreto de sus funciones en la obra de salvación. Además, siempre tiene presente al Cristo histórico en su realidad concreta de Dios hecho hombre, cf. Flp 2 5+; Col 1 15+. Por eso le muestra subordinado al Padre, 1 Co 3 23; 11 3, tanto en la obra de la creación, 1 Co 8 6, como de la restauración escatológica, 1 Co 15 27s; cf. Rm 16 27, etc. Sin embargo, el título de "Kyrios" recibido por Cristo en la resurrección, Flp 2 9-11; cf. Ef 1 20-22; Hb 1 3s, es nada menos que el título divino dado a Yahvéh en el A. T., Rm 10 9 y 13; 1 Co 2 16. Para Pablo, Jesús es esencialmente el "Hijo de Dios", Rm 1 3s,9; 5 10; 8 29; 1 Co 1 9; 15 28; 2 Co 1 19; Ga 1 16; 2 20; 4 4,6; Ef 4 13; 1 Ts 1 10; cf. Hb 4 14, etc., su "propio Hijo", Rm 8 3,32, el "Hijo de su amor", Col 1 13, que pertenece de derecho al mundo divino, de donde ha venido, 1 Co 15 47, enviado por Dios, Rm 8 3; Ga 4 4. Si ha sido investido del título de "Hijo de Dios" de un modo nuevo por la resurrección, Rm 1 4+; cf. Hb 1 5; 5 5, no lo ha recibido en ese momento, porque ya preexistía, de manera no sólo escatológica, 1 Co 10 4, sino ontológica, Flp 2 6; cf. 2 Co 8 9. Él es la Sabiduría, 1 Co 1 24,30, la Imagen, 2 Co 4 4, por quien todo ha sido creado, Col 1 15-17; cf. Hb 1 3; 1 Co 8 6, y por quien todo se re-crea, Rm 8 29; cf. Col 3 10; 1 18-20, porque él ha reunido en su persona la plenitud de la Divinidad y del mundo, Col 2 9+. En él ha concebido Dios todo su plan de salvación, Ef 1 3s, y él es también su fin al igual que el Padre (comp. Rm 11 36; 1 Co 8 6 y Col 1 16,20). Si el Padre resucita y juzga, también él resucita (comp. Rm 1 4+; 8 11+ y Flp 3 21) y juzga (comp. Rm 12 16 y 1 Co 4 5; Rm 4 10 y 2 Co 5 10). En una palabra, es una de las Tres Personas que aparecen asociadas en las fórmulas trinitarias, 2 Co 13 13+.

ni mal —para que se mantuviese la libertad de la elección divina, [12]que depende
11 5-6 no de las obras sino del que llama— le fue
Gn 25 23 dicho a Rebeca: *El mayor servirá al menor,*
Ml 1 2-3 [13]como dice la Escritura: *Amé a Jacob y odié a Esaú.*

3 5 **Dios no es injusto.**

Dt 32 4 [14]¿Qué diremos, pues? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo! [15]Pues
Ex 33 19 dice él a Moisés: *Seré misericordioso con quien lo sea; me apiadaré de quien me apiade.* [16]Por tanto, no se trata de querer
Sal 147 10s o de correr, sino de que Dios tenga misericordia. [17]Pues dice la Escritura a
Ex 9 16 Faraón: *Te he suscitado* precisamente para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea conocido en toda la tierra.* [18]Así pues, usa de misericordia con quien quiere, y endurece a quien quiere.

[19]Pero me dirás: Entonces ¿de qué se
Sb 12 12 enoja? Pues ¿quién puede resistir a su voluntad*? [20]¡Oh hombre! Pero ¿quién eres tú para pedir cuentas a Dios? ¿Acaso
Is 29 16 *la pieza de barro dirá a quien la modeló: 'por qué me hiciste así'?* [21]O ¿es que el
Is 29 16+ alfarero no es dueño de hacer de una
Jr 18 6 misma masa unas vasijas para usos nobles
Is 45 9; 64 7 y otras para usos despreciables? [22]Pues
Sb 15 7 bien*, si Dios, queriendo manifestar su cólera y dar a conocer su poder, soportó
2 4; 3 25-26 con gran paciencia objetos de cólera pre-
Pr 16 4 parados para la perdición, [23]a fin de dar a
Sb 12 20-21 conocer* la riqueza de su gloria con los objetos de misericordia que de antemano
8 29 había preparado para gloria: [24]con nos-
Ef 2 1-7 otros, que hemos sido llamados no sólo de entre los judíos sino también de entre los gentiles*...

Infidelidad y vocación previstas por el Antiguo Testamento.

[25]Como dice también en Oseas: *Llamaré pueblo mío al que no es mi pueblo; y*
Os 2 25 *amada mía a la que no es mi amada.* [26]*Y en*
1 P 2 10 *el lugar mismo en que se les dijo: No sois*
Os 2 1 *mi pueblo, serán llamados: Hijos de Dios vivo*.* [27]Isaías también clama en favor de
Os 2 1 Israel*: *Aunque los hijos de Israel fueran*
Is 10 22-23 *numerosos como las arenas del mar, sólo el*
Rm 11 5 *resto será salvo.* [28]*Porque pronta y perfectamente cumplirá el Señor su palabra sobre*
Is 1 9 *la tierra*.* [29]Y como predijo Isaías: *Si el Señor de los ejércitos no nos dejara una descendencia, como Sodoma hubiéramos venido a ser, y semejantes a Gomorra.*

[30]¿Qué diremos, pues*? Que los gen-
10 20; 11 tiles, que no buscaban la justicia, han hallado la justicia —la justicia de la fe— [31]mientras Israel, buscando una ley de justicia, no llegó a cumplir la ley*. [32]¿Por qué? Porque la buscaba no en la fe sino en las obras. *Tropezaron contra la piedra de*
Is 28 16 *tropiezo,* [33]como dice la Escritura: *He*
Is 8 14 *aquí que pongo en Sión piedra de tropiezo*
1 P 2 6-8 *y roca de escándalo; mas el que crea en*
Rm 10 11 *él*, no será confundido.*

Los judíos desconocieron la justicia de Dios.

10 [1]Hermanos, el anhelo de mi corazón y mi oración a Dios en favor de ellos es que se salven. [2]Testifico en su favor que tienen celo de Dios, pero no conforme a un pleno conocimiento*. [3]Pues desconociendo la justicia de Dios y
Flp 3 9 empeñándose en establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios*.

9 17 Pablo, como el A. T., atribuye primeramente a la causalidad divina (subrayando incluso la expresión: "Te he suscitado") las acciones buenas o malas de los hombres, cf. 1 24s.
9 19 Si la indocilidad del hombre entra así en el plan divino ¿cómo reprocharle el no haber cumplido la voluntad de Dios? Pablo ha dado ya con una objeción análoga, 3 7; 6 1,15, y le ha dado su respuesta, como aquí, con un "no ha lugar". Dios es el dueño de su obra. Tacharle de injusticia, carece de sentido. Cf. Mt 20 15.
9 22 Frase difícil que se ha de interpretar teniendo en cuenta el contexto. Pablo explica cómo no se oponen a la justicia, vistos desde el plano divino, el endurecimiento de Faraón antaño y la infidelidad de Israel hoy. Dios hubiera podido destruir a Faraón, como podría destruir al pueblo judío; pero soporta pacientemente su existencia: así, (aun dándoles tiempo para el arrepentimiento, 2 4), "revela su cólera" (por la misma multiplicación de los pecados, cf. 1-3, —que por lo demás prepara la conversión); "muestra su poder" triunfando de los obstáculos, cf. v. 17, al presente de la hostilidad de los judíos al Evangelio; pero sobre todo lleva a cabo un designio de misericordia en relación con los gentiles, cf. 11 11-12, a los cuales ha sido propuesta la predicación del Evangelio, al ser rechazada por los judíos, cf. Hch 13 5+.
9 23 "a fin de (dar a conocer)"; var.: "y (dio a conocer)".
9 24 La frase queda en suspenso: "¿cómo hablar en ese caso de injusticia de Dios?". Todo, en efecto, se ordena finalmente a la salvación de unos y de otros, cf. 11 32.
9 26 Así la misma historia de Israel, elegido por Dios a pesar de sus infidelidades, viene a ser el tipo del llamamiento de las naciones, desprovistas de todo derecho, al banquete mesiánico.
9 27 Los textos elegidos anuncian a la vez la infidelidad de Israel y la vuelta de un "resto", cf. Is 4 3+, depositario de las promesas. Preparan así el cap. 11.
9 28 Una var. (Vulg.) acomoda la cita al texto de los LXX que Pablo abrevia.
9 30 Esta conclusión da entrada al argumento del cap. siguiente: las causas de la infidelidad de Israel vistas, no en Dios, sino en el mismo Israel.
9 31 Lo que sólo el cristiano puede hacer, 3 31; 8 4; 10 4; cf. 7 7+; Hch 13 39. —"la ley"; var. (Vulg.): "la ley de justicia".
9 33 (*) Hace referencia a Cristo como piedra en que se apoya el que cree, cf. Is 7 9+.
10 2 Como el de Pablo antes de su conversión, Hch 22 3; Ga 1 14; Flp 3 6; cf. 1 Tm 1 13.
10 3 La justificación no es un bien que se ha de conquistar, sino una gracia que se consigue por la fe en Cristo, cf. 1 16+; 7 7+.

Ga 3 24
m 9 30-31+

4Porque el fin de la ley es Cristo, para justificación de todo creyente.

3 21; 4

Moisés anunciador de la justicia de Dios.

Lv 18 5
a 3 12+
Dt 9 4; 30 12s

5En efecto, Moisés escribe acerca de la justicia que nace de la ley: *Quien la cumpla, vivirá por ella.* 6Mas la justicia que viene de la fe dice así*: *No digas* en tu corazón *¿quién subirá al cielo?*, es decir: para hacer bajar a Cristo; 7o bien: *¿Quién bajará al abismo*?*, es decir: para hacer subir a Cristo de entre los muertos. 8Entonces, ¿qué dice? *Cerca de ti está la palabra: en tu boca y en tu corazón*, es decir, la palabra de la fe que nosotros proclamamos. 9Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos*, serás salvo. 10Pues con el corazón se cree para conseguir la justicia, y con la boca se confiesa para conseguir la salvación. 11Porque dice la Escritura: *Todo el que crea en él no será confundido.* 12Que no hay distinción entre judío y griego, pues uno mismo es el Señor de todos, rico para todos los que le invocan. 13Pues *todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.*

l 107 26
? 3 19+
Si 51 26
n 2 36+
Co 12 3
Rm 1 4
Is 28 16
9 33+;
1 16
3 22-23
Jl 3 5
n 2 21+

No hay excusa.

Hb 11 6
Ich 8 31

14Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído*? ¿Cómo creerán en aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? 15Y ¿cómo predicarán si no son enviados? Como dice la Escritura: *¡Cuán hermosos los pies de los que anuncian el bien!* 16Pero no todos obedecieron a la Buena Nueva. Porque Isaías dice: *¡Señor!, ¿quién ha creído a nuestra predicación?* 17Por tanto, la fe viene de la predicación, y la predicación, por la Palabra de Cristo*.

Is 52 7
1 5+
s 53 1+

18Y pregunto yo: ¿Es que no han oído? ¡Cierto que sí! *Por toda la tierra se ha difundido su voz* y hasta los confines de la tierra sus palabras.* 19Pero pregunto: ¿Es que Israel no comprendió? Moisés es el primero en decir: *Os volveré celosos de una que no es nación; contra una nación estúpida os enfureceré*.* 20Isaías, a su vez, se atreve a decir: *Fui hallado de quienes no me buscaban; me manifesté a quienes no preguntaban por mí.* 21Mas a Israel dice: *Todo el día extendí mis manos hacia un pueblo incrédulo y rebelde*.*

Sal 19 5
Dt 32 21
Rm 11 11
Is 65 1
Rm 9 30
Is 65 2

El resto de Israel.

11 1Y pregunto yo*: *¿Es que ha rechazado Dios a su pueblo?* ¡De ningún modo! ¡Que también yo soy israelita, del linaje de Abraham, de la tribu de Benjamín! 2Dios no ha rechazado a su pueblo, en quien de antemano puso sus ojos. ¿O es que ignoráis lo que dice la Escritura acerca de Elías, cómo se queja ante Dios contra Israel? 3¡Señor!, *han dado muerte a tus profetas; han derribado tus altares; y he quedado yo solo y acechan contra mi vida.* 4Y ¿qué le responde el oráculo divino? *Me he reservado siete mil hombres que no han doblado la rodilla ante Baal.* 5Pues bien, del mismo modo, también en el tiempo presente subsiste un resto, elegido por gracia. 6Y, si es por gracia, ya no lo es por las obras; de otro modo, la gracia no sería ya gracia. 7Entonces, ¿qué? Que Israel no consiguió lo que buscaba; mientras lo consiguieron los elegidos. Los demás se endurecieron, 8como dice la Escritura: *Dioles Dios un espíritu de embotamiento: ojos para no ver y oídos para no oír, hasta el día de hoy.* 9David también dice: *Conviértase su mesa* en trampa y lazo, en piedra de tropiezo y justo pago.* 10*oscurézcanse sus ojos para no ver; agobia sus espaldas sin cesar.*

Sal 94 14
2 Co 11 21+
1 R 19 10,14
1 R 19 18
Is 4 3+
Rm 3 24+
9 12-17
9 30-31
Dt 29 3
Is 29 10
Mt 13 13+
Sal 69 23s

10 6 Argumentación extraña a primera vista, porque el pasaje del Dt ciertamente ensalza la justicia de la ley. Pero en este texto, que resume toda la ley en el precepto del amor y la circuncisión del corazón, Dt **30** 6,16 y 20, Pablo ha podido descubrir como un presentimiento de la nueva ley. Más que la "palabra de la ley" es "la palabra de la fe" la que está en el corazón y en los labios, dictada y como cumplida por el Espíritu de Cristo, **8** 2,14.
10 7 Abismo del océano en Dt **30** 13, del Seol en la aplicación que de él hace Pablo. El Targum evocaba ya a Moisés bajando del Sinaí y a Jonás subiendo del abismo.
10 9 A la adhesión interior del "corazón", corresponde la profesión de fe exterior tal como se hace en el bautismo.
10 14 La argumentación, basada en la Escritura, es clara: si Israel en su conjunto de hecho no invoca el nombre del Señor, es porque se mostró rebelde a la luz que le había sido propuesta.
10 17 Var.: "Palabra de Dios".
10 18 La de los predicadores del Evangelio.
10 19 La alusión a los celos de Israel prepara el cap. **11** 11,14.
10 21 El texto original hebreo considera en los dos casos, vv. 20 y 21, al pueblo judío; mas en el primero se trata de un Israel que "ya no invoca el nombre de Yahvéh" y se halla por eso en la misma situación que los gentiles. La versión griega, que en Is **65** 1 habla de una "nación", no de un "pueblo" como en Is **65** 2, facilitaba la aplicación a los gentiles.
11 1 La misma fórmula que acusaba a Israel, **10** 18,19, anuncia ahora su salvación (igualmente en el v. 11). El pueblo infiel, **10** 21, sigue siendo el pueblo escogido, **11** 2. El "resto", Is **4** 3+, que le representa temporalmente, es la prenda de la restauración futura.
11 9 El Salmo describe aquí el castigo de los hartos que no han conocido los tormentos y la sed del Justo. Si se trata de comidas sacrificiales (Targum), la profecía se realiza a la letra: lo que a los judíos ha impedido reconocer al Justo doliente es la misma adhesión a su religión.

La restauración futura.

[11]Y pregunto yo: ¿Es que han tropezado para quedar caídos*? ¡De ningún modo! Sino que su caída ha traído la salvación a los gentiles*, para llenarlos de celos. [12]Y, si su caída ha sido una riqueza para el mundo, y su mengua, riqueza para los gentiles ¡qué no será su plenitud! [13]Os digo, pues, a vosotros, los gentiles*: Por ser yo verdaderamente apóstol de los gentiles, hago honor a mi ministerio, [14]pero es con la esperanza de despertar celos en los de mi raza y salvar a algunos de entre ellos. [15]Porque si su reprobación ha sido la reconciliación del mundo ¿qué será su readmisión sino una resurrección de entre los muertos*?

Hch 13 5+
Mt 8 11s; 21 43
Rm 10 19

Israel sigue siendo el pueblo elegido.

[16]Y si las primicias son santas, también la masa*; y si la raíz es santa, también las ramas. [17]Que si algunas ramas fueron desgajadas, mientras tú —olivo silvestre*— fuiste injertado en su lugar, hecho partícipe con ellas de la raíz y* de la savia del olivo, [18]no te engrías contra las ramas. Y si te engríes, sábete que no eres tú quien sostiene la raíz, sino la raíz quien te sostiene. [19]Pero dirás: Las ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado. [20]¡Muy bien! Por su incredulidad fueron desgajadas, mientras tú, por la fe te mantienes. ¡No te engrías!; más bien, teme. [21]Que si Dios no perdonó a las ramas naturales, no sea que tampoco a ti te perdone*. [22]Así pues, considera la bondad y la severidad de Dios: severidad con los que cayeron, bondad contigo, si es que te mantienes en la bondad; que si no, también tú serás desgajado. [23]En cuanto a ellos, si no se obstinan en la incredulidad, serán injertados; que poderoso es Dios para injertarlos de nuevo. [24]Porque si tú fuiste cortado del olivo silvestre que eras por naturaleza, para ser injertado contra tu natural en un olivo cultivado, ¡con cuánta más razón ellos, según su naturaleza, serán injertados en su propio olivo!

Ef 2 11-28
3 27+
5 2+
1 Co 1 31
Jr 49 12
Lc 23 31

La conversión de Israel.

[25]Pues no quiero que ignoréis, hermanos, este misterio, *no sea que presumáis de sabios:* el endurecimiento parcial que sobrevino a Israel, durará hasta que entre la totalidad de los gentiles*, [26]y así, todo Israel será salvo, como dice la Escritura*: *Vendrá de Sión el Libertador; alejará de Jacob las impiedades.* [27]*Y esta será mi Alianza con ellos, cuando haya borrado sus pecados.*

[28]En cuanto al Evangelio, son enemigos para vuestro bien; pero en cuanto a la elección, amados en atención a sus padres. [29]Que los dones y la vocación de Dios son irrevocables.

[30]En efecto, así como vosotros fuisteis en otro tiempo rebeldes contra Dios, mas al presente habéis conseguido misericordia a causa de su rebeldía, [31]así también, ellos al presente se han rebelado con ocasión de la misericordia otorgada a vosotros, a fin de que también ellos consigan ahora misericordia. [32]Pues Dios encerró a todos los hombres en la rebeldía para usar con todos ellos de misericordia.

16 25+
Pr 3 7
11 11+
Is 59 20-21
Is 27 9
9 6
Nm 23 19
1 S 15 29
3 26+
11 11
Ga 3 22
Ez 18 23+

Himno a la sabiduría misericordiosa.

[33]¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos! [34]En efecto, *¿quién conoció el pensamiento del Señor?* O *¿quién fue su consejero?* O *¿quién le dio primero, que tenga derecho a la recompensa?* [35]Porque de él, por él y para él son todas las cosas. ¡A él la gloria por los siglos! Amén.

Sal 139 6, 17-18
Is 40 13
1 Co 2 11
1 Co 8 6
Col 1 16-1

11 11 (a) Esto es: sin esperanza de levantarse.
11 11 (b) La actual incredulidad de los judíos no es más que un "paso en falso" permitido para la conversión de los gentiles, 9 22; 11 12,19,25,30, y finalmente para su propia conversión: para su propia salvación les pondrá Dios "celosos", 10 19, de los gentiles.
11 13 Es decir los cristianos venidos de las "naciones": los gentiles convertidos. Así, aun como apóstol de los gentiles, Pablo trabaja para la salvación de sus hermanos de raza ("los de mi raza", lit. "mi carne").
11 15 Fórmula diversamente interpretada. Si la conversión de los gentiles puede parangonarse con la primera fase de la obra redentora, la reconciliación del mundo, la de Israel será un beneficio tal que no se la puede comparar más que con la segunda, la resurrección final que Pablo parece tener aquí presente. Pero no dice que la conversión de Israel deba preceder inmediatamente a la resurrección general. —Otros traducen: "la vida que sale de entre los muertos".
11 16 La misma parte infiel sigue perteneciendo al pueblo elegido y participa de algún modo de su santidad, como la masa que queda consagrada en su totalidad mediante la ofrenda de las primicias, Nm 15 19-21.
11 17 (a) El gentil hecho cristiano.
11 17 (b) Om.: "de la raíz y".
11 21 "no sea que tampoco a ti te perdone"; var.: "no te perdonará tampoco".
11 25 Pablo siempre considera las colectividades: el bloque del mundo judío y el conjunto del mundo pagano.
11 26 El A. T. anunciaba la purificación completa de Israel como una consecuencia de la venida del Mesías. Pablo enseña como un "misterio", v. 25, que esta profecía, cumplida ya parcialmente con la conversión de los gentiles, comprende también la conversión del pueblo judío.

EXHORTACIÓN

El culto espiritual.

12 [1]Os exhorto, pues, hermanos, por la
1 9+ misericordia de Dios, a que ofrez-
cáis vuestros cuerpos como una víctima
viva, santa, agradable a Dios: tal será
8 14-16, 26-27 Ef 4 23 vuestro culto espiritual*. [2]Y no os acomo-
déis al mundo presente, antes bien trans-
formaos mediante la renovación de
vuestra mente, de forma que podáis dis-
tinguir cuál es la voluntad de Dios: lo
bueno, lo agradable, lo perfecto.

Humildad y caridad en la Comunidad.

[3]En virtud de la gracia que me fue
dada, os digo a todos y a cada uno de vos-
otros: No os estiméis en más de lo que
conviene; tened más bien una sobria
Flp 2 3 estima según la medida de la fe* que
Co 12 9; 13 2 otorgó Dios a cada cual. [4]Pues, así como
nuestro cuerpo, en su unidad, posee
muchos miembros, y no desempeñan
todos los miembros la misma función,
[5]así también nosotros, siendo muchos, no
12 12+ formamos más que un solo cuerpo en
Cristo, siendo cada uno por su parte los
unos miembros de los otros*. [6]Pero,
12 8-10, 28-30 Ef 4 7-11 teniendo dones diferentes, según la gracia
11 27+ que nos ha sido dada, si es el don de pro-
fecía, ejerzámoslo en la medida de nuestra
fe; [7]si es el ministerio, en el ministerio; la
enseñanza, enseñando; [8]la exhortación,
exhortando. El que da, con sencillez; el
Tt 1 5+ que preside, con solicitud; el que ejerce
la misericordia, con jovialidad.
1 P 1 22 [9]Vuestra caridad sea sin fingimiento;
detestando el mal, adhiriéndoos al bien;
Jn 13 14 [10]amándoos cordialmente los unos a los
Flp 2 3 otros; estimando en más cada uno a los
demás*; [11]con un celo sin negligencia;
con espíritu fervoroso; sirviendo al Se-
13 13+ ñor*; [12]con la alegría de la esperanza;
constantes en la tribulación; perseverantes
Col 4 2 Ich 1 14; 6 4 en la oración; [13]compartiendo las necesi-
dades de los santos; practicando la hospi-
h 9 13+ talidad.

Caridad con todos los hombres, aunque sean enemigos*. Mt 5 38-48+

[14]Bendecid a los que os persiguen, no
maldigáis. [15]Alegraos con los que se ale-
gran; llorad con los que lloran. [16]Tened 1 Co 12 26 Si 7 34
un mismo sentir los unos para con los
otros; sin complaceros en la altivez;
atraídos más bien por lo humilde; *no os* Pr 3 7
complazcáis en vuestra propia sabiduría.
[17]Sin devolver a nadie mal por mal; *pro-* 1 Ts 5 15
curando el bien ante *todos los hombres;* [18]en Pr 3 4 LXX
lo posible, y en cuanto de vosotros depen- 2 Co 8 21
da, en paz con todos los hombres; [19]no
tomando la justicia por cuenta vuestra, 1 Co 6 6-7
queridos míos, dejad lugar a la Cólera*, Pr 20 22
pues dice la Escritura: *Mía es la venganza;* Lv 19 18
yo daré el pago merecido, dice el Señor. Dt 32 35
[20]Antes al contrario: *si tu enemigo tiene* Pr 25 21-22+
hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale
de beber; haciéndolo así, amontonarás
ascuas sobre su cabeza. [21]No te dejes vencer
por el mal; antes bien, vence al mal con el
bien.

Sumisión a los poderes civiles*. Mt 22 16-21p

13 [1]Sométanse todos a las autoridades 1 Tm 2 1-2
constituidas*, pues no hay autoridad Tt 3 1
que no provenga de Dios, y las que existen, 1 P 2 13-15
por Dios han sido constituidas. [2]De modo
que, quien se opone a la autoridad, se Pr 8 15
rebela contra el orden divino, y los rebel- Jr 27 5
des se atraerán sobre sí mismos la conde-
nación. [3]En efecto, los magistrados no son
de temer cuando se obra el bien, sino
cuando se obra el mal. ¿Quieres no temer
a la autoridad? Obra el bien, y obtendrás
de ella elogios, [4]pues es para ti un servidor
de Dios para el bien. Pero, si obras el mal,
teme; pues no en vano lleva la espada;
pues es un servidor de Dios para hacer
justicia y castigar* al que obra el mal.
[5]Por tanto, es preciso someterse, no sólo
por temor al castigo, sino también en con-
ciencia. [6]Por eso precisamente pagáis los
impuestos, porque son funcionarios de
Dios, ocupados asiduamente en ese oficio.
[7]Dad a cada cual lo que se le debe: a Mt 22 21p

12 1 En contraposición a los sacrificios del culto judío o pagano, cf. Os 6 6. Cf. Rm 1 9+.
12 3 La fe se considera aquí en la floración de los dones espirituales distribuidos por Dios a los miembros de la comunidad cristiana para asegurar su vida y su desarrollo.
12 5 La fórmula empleada, más que la identificación de todos los cristianos con Cristo, 1 Co 12 27, subraya su mutua dependencia.
12 10 O: "teniéndoos mutuas deferencias".
12 11 "sirviendo al Señor", var.: "aprovechando la ocasión oportuna".
12 14 El horizonte se amplía, se extiende a toda la humanidad, sobre todo a partir del v. 17.
12 19 Sin duda la cólera divina que se reserva el castigo del pecado.
13 Pablo afirma aquí el principio del origen divino del poder, suponiendo que sea legítimo y ejercido para el bien. Así, la religión cristiana penetra tanto la vida moral, 12 1, como la misma vida civil, 13 1-7. Pablo no hablará de otro modo después de las primeras persecuciones.
13 1 Lit.: "que se hallan por encima de nosotros".
13 4 Lit.: "para la ira".

quien impuestos, impuestos; a quien
tributo, tributo; a quien respeto, respeto;
a quien honor, honor.

Mt 22 34-40
Jn 13 34

La caridad, resumen de la ley.

8Con nadie tengáis otra deuda que la
del mutuo amor. Pues el que ama al prój-
imo, ha cumplido la ley*. 9En efecto, lo
de: *No adulterarás, no matarás, no roba-*
rás, *no codiciarás* y todos los demás pre-
ceptos, se resumen en esta fórmula:
Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*
10La caridad no hace mal al prójimo. La
caridad es, por tanto, la ley en su plenitud.

Col 3 14
Ex 20 13-17
Dt 5 17-21
Lv 18 19
Ga 5 14
1 Co 13 4-7

El cristiano, hijo de la luz.

11Y esto, teniendo en cuenta el mo-
mento* en que vivimos. Porque es ya hora
de levantaros del sueño; que la salvación
está más cerca de nosotros que cuando
abrazamos la fe. 12La noche está avanzada.
El día se avecina. Despojémonos*, pues,
de las obras de la tinieblas y revistámonos
de las armas de la luz. 13Como en pleno
día, procedamos con decoro: nada de
comilonas y borracheras; nada de lujurias
y desenfrenos; nada de rivalidades y envi-
dias. 14Revestíos más bien del Señor
Jesucristo y no os preocupéis de la carne
para satisfacer sus concupiscencias.

1 Ts 5 4-8
1 Co 7 26, 29-31
Col 4 5
Ef 5 8-16
Jn 8 12+
Ef 6 11+
1 29+
Ga 3 27
Ef 4 24

Caridad con los "débiles".

14 1Acoged bien al que es débil en la
fe*, sin discutir opiniones. 2Uno
cree poder comer de todo, mientras el
débil no come más que verduras. 3El que
come, no desprecie al que no come; y el
que no come, tampoco juzgue al que
come, pues Dios le ha acogido. 4¿Quién
eres tú para juzgar al criado ajeno? Que se
mantenga en pie o caiga sólo interesa a su
amo; pero quedará en pie, pues poderoso
es el Señor para sostenerlo. 5Éste da pre-
ferencia a un día sobre otro; aquél los
considera todos iguales. ¡Aténgase cada
cual a su conciencia! 6El que se preocupa
por los días, lo hace por el Señor; el que
come, lo hace por el Señor, pues da gra-
cias a Dios; y el que no come lo hace por
el Señor, y da gracias a Dios. 7Porque
ninguno de nosotros vive para sí mismo;
como tampoco muere nadie para sí
mismo. 8Si vivimos, para el Señor vivi-
mos; y si morimos, para el Señor mori-
mos. Así que, ya vivamos ya muramos,
del Señor somos. 9Porque Cristo murió y
volvió a la vida para eso, para ser Señor
de muertos y vivos. 10Pero tú ¿por qué
juzgas a tu hermano? Y tú ¿por qué des-
precias a tu hermano? En efecto, todos
hemos de comparecer ante el tribunal de
Dios*, 11pues dice la Escritura: *¡Por mi*
vida!, dice el Señor, *que toda rodilla se*
doblará ante mí, y toda lengua bendecirá a
Dios. 12Así pues, cada uno de vosotros
dará cuenta de sí mismo a Dios.

1 Co 8; 10 14-33
Rm 6 15+
Col 2 16-21
St 4 12
Mt 7 1
Col 2 16
6 10-11
2 Co 5 15
Hch 10 42
2 Co 5 10
Rm 2 6+
Is 45 23; 49 18
Flp 2 10-11

13Dejemos, por tanto, de juzgarnos los
unos a los otros; juzgad más bien que no
se debe poner tropiezo o escándalo al
hermano. —14Bien sé, y estoy persuadido
de ello en el Señor Jesús, que nada hay de
suyo impuro; a no ser para el que juzga
que algo es impuro, para ése sí lo hay—.
15Ahora bien*, si por un alimento tu
hermano se entristece*, tú no procedes ya
según la caridad. ¡Que por tu comida no
destruyas a aquel por quien murió Cristo!
16Por tanto, no expongáis a la maledi-
cencia vuestro privilegio*. 17Que el Reino
de Dios no es comida ni bebida, sino
justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.
18Toda vez que quien así sirve a Cristo,
se hace grato a Dios y aprobado por los
hombres. 19Procuremos, por tanto, lo que

Hch 10 15
Mt 15 1-20
1 Tm 4 4
1 Co 8 10
1 Co 13 1+
1 Co 8 8
Ga 5 22
1 Ts 1 6
12 17-18

13 8 La ley en general, según parece, y no sólo la ley mosaica.
13 9 (a) Adic. (Vulg.): "no levantarás falso testimonio".
13 9 (b) El prójimo ya no es, como en Lv, el miembro del mismo pueblo, sino todos los miembros de la familia humana, unificada en Cristo, Ga 3 28; Mt 25 40.
13 11 Esta consideración es uno de los fundamentos de la moral paulina. El "momento" (καιρός) parece designar la era "escatológica", la que la Biblia llamaba "los últimos días", inaugurada por la muerte y la resurrección de Cristo y extensiva al tiempo de la Iglesia militante, al tiempo de salvación, 2 Co 6 2+; se contrapone al período precedente, no tanto por una simple sucesión temporal como por una diferencia de naturaleza. El cristiano, "hijo del día" ya desde ahora, liberado del mundo maligno, Ga 1 4, y del imperio de las tinieblas, tiene parte en el reino de Dios y de su Hijo, Col 1 13; es ya ciudadano de los cielos, Flp 3 20. Esta "situación" tan nueva domina toda la moral, cf. 6 3s.
13 12 "Despojémonos"; var.: "Rechacemos".
14 1 Se trata de cristianos a quienes una fe insuficientemente ilustrada no proporciona convicciones bastante firmes para obrar con conciencia cierta, vv. 2,5,22. Se creían obligados en ciertos días, v. 5, quizá de modo permanente, v. 21, a abstenerse de carne y de vino vv. 2,21: prácticas ascéticas conocidas en el mundo pagano (pitagóricos) y en el mundo judío (esenios, Juan Bautista). Pablo da la misma regla general de conducta que en el caso análogo de 1 Co 8; 10 14-33: cada cual debe obrar "por el Señor" según su conciencia, vv. 5-6, con tal que ésta no sea dudosa, v. 23; pero sobre todo, sea la caridad la que regule la conducta de los "fuertes", vv. 1,15,19-21 y 15 1-13.
14 10 Que es el único que conoce el secreto de los corazones, cf. 2 16; 1 Co 4 3s.
14 15 (a) "Ahora bien"; var.: "En efecto" ò "Pero".
14 15 (b) Sucumbiendo al escándalo, o simplemente viendo a su hermano cometer una acción que él reprueba.
14 16 La expresión designa probablemente la libertad cristiana en que se apoyaban los fuertes, pero que se interpretaba tendenciosamente, cf. 3 8+.

fomente la paz y la mutua edificación.
[20]No vayas a destruir la obra de Dios*
por un alimento. Todo es puro, ciertamente, pero es malo comer dando escándalo*. [21]Lo bueno es no comer carne, ni
beber vino, ni hacer cosa que sea para tu
hermano ocasión de caída, tropiezo o
debilidad.
[22]La fe que tú tienes, guárdala* para ti
delante de Dios*. ¡Dichoso aquel que no
se juzga culpable a sí mismo al decidirse!
[23]Pero el que come dudando, se condena,
porque no obra conforme a la fe*; pues
todo lo que no procede de la fe, es pecado.

Tt 1 15
Co 8 13
1 Co 8 7

15 [1]Nosotros, los fuertes, debemos
sobrellevar las flaquezas de los
débiles y no buscar nuestro propio
agrado. [2]Que cada uno de nosotros trate
de agradar a su prójimo para el bien,
buscando su edificación; [3]pues tampoco
Cristo buscó su propio agrado, antes bien,
como dice la Escritura: *Los ultrajes de los
que te ultrajaron cayeron sobre mí.* [4]En
efecto, todo cuanto fue escrito en el
pasado, se escribió para enseñanza
nuestra, para que con la paciencia y el
consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. [5]Y el Dios de la
paciencia y del consuelo os conceda tener
los unos para con los otros los mismos
sentimientos*, según Cristo Jesús, [6]para
que unánimes, a una voz, glorifiquéis al
Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Ga 6 2
Co 9 22
Co 10 33;
13 5
14 19
1 Co 8 1
Sal 69 10
o 10 6+
Tm 3 16
M 12 9
2 M 15 9
Flp 2 2s

Exhortación a la unión.

[7]Por tanto, acogeos mutuamente como
os acogió Cristo para gloria de Dios.
[8]Pues afirmo que Cristo se puso al servicio
de los circuncisos a favor de la veracidad
de Dios, para dar cumplimiento a las promesas hechas a los patriarcas, [9]y para que
los gentiles glorificasen a Dios por su
misericordia*, como dice la Escritura:
*Por eso te bendeciré entre los gentiles y
ensalzaré tu nombre.* [10]Y en otro lugar:
*Gentiles, regocijaos juntamente con su
pueblo;* [11]y de nuevo: *Alabad, gentiles
todos, al Señor y cántenle himnos todos los
pueblos.* [12]Y a su vez Isaías dice: *Aparecerá
el retoño de Jesé, el que se levanta para
imperar sobre los gentiles. En él pondrán
los gentiles su esperanza.*
[13]El Dios de la esperanza os colme de
todo gozo y paz en vuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu
Santo*.

Mt 15 24
Hch 3 25-26
Ex 34 6
Sal 18 50
Dt 32 43
LXX
Sal 117 1
Is 11 10

EPÍLOGO

El ministerio de Pablo.

[14]Por mi parte estoy persuadido, hermanos míos, en lo que a vosotros toca,
de que también vosotros estáis llenos de
buenas disposiciones, henchidos de todo
conocimiento y capacitados también para
amonestaros mutuamente. [15]Sin embargo, en algunos pasajes os he escrito*
con cierto atrevimiento, como para reavivar vuestros recuerdos, en virtud de la
gracia que me ha sido otorgada por Dios,
[16]de ser para los gentiles ministro de
Cristo Jesús, ejerciendo el sagrado oficio*
del Evangelio de Dios, para que la oblación de los gentiles sea agradable, santificada por el Espíritu Santo.
[17]Tengo, pues, de qué gloriarme en
Cristo Jesús en lo referente al servicio
de Dios. [18]Pues no me atreveré a hablar
de cosa alguna que Cristo no haya realizado por medio de mí para conseguir la
obediencia de los gentiles, de palabra y
de obra, [19]en virtud de señales y prodigios, en virtud del Espíritu de Dios, tanto
que desde Jerusalén y en todas direcciones hasta el Ilírico* he dado cumpli-

n 3 24+
5 2+
1 5+
2 Co 12 12+
Hch 1 8+

14 20 (a) La misma persona del débil, v. 15, o bien la comunidad cristiana, cf. 1 Co 3 9.
14 20 (b) Lit. "con escándalo", es decir, según el contexto (v. 21 que trata de los deberes del "fuerte"), provocándolo. —Otros entienden: padeciéndolo, cf. v. 14.
14 22 (a) Var.: "¿Tienes una convicción? Guárdala".
14 22 (b) Esta "fe" corresponde a la verdad; vale ante Dios. Pero la caridad es un principio superior.
14 23 Otras traducciones: "porque no obra por convicción", ó: "porque no obra con buena fe", e. d.: según la recta conciencia, cf. 14 1+.
15 5 Otras traducciones: "(os conceda) vivir en buena armonía", "tener la misma aspiración".
15 9 Acogiendo a los paganos, Cristo ha procurado la gloria de Dios. Pero limitándose en su vida mortal a la evangelización de Israel, cf. Mt 15 24, ha dado sobre todo testimonio de la fidelidad de Dios a sus promesas, dejando por así decirlo a los paganos convertidos el ser otros tantos testimonios vivos de la misericordia divina. También ellos, a su vez, han de ser misericordiosos con sus hermanos, cf. 12 1.
15 13 Cláusula que vuelve a los temas centrales de la parte dogmática de la epístola.
15 15 Pablo se justifica de nuevo por haber dirigido una carta a una Iglesia que él no había fundado, cf. 1 5-6,13.
15 16 "ejerciendo el sagrado oficio". En efecto, el apostolado, más aún que la simple vida cristiana, 12 1; cf. Flp 2 17, es una liturgia, cf. 1 9, en la que el apóstol, más exactamente Cristo por medio de él, v. 18, ofrece los hombres a Dios.
15 19 Los dos términos extremos del apostolado de Pablo en aquella fecha, incluido o excluido el segundo según las interpretaciones.

Col 1 25 miento al Evangelio de Cristo; [20]teniendo,
no obstante, como punto de honra, no
2 Co 10 15-16 anunciar el Evangelio sino allí donde el
nombre de Cristo no era aún conocido,
1 Co 3 10s para no construir sobre cimientos ya
puestos por otros, [21]antes bien, como dice
Is 52 15 la Escritura: *Los que ningún anuncio recibieron de él, le verán, y los que nada oyeron, comprenderán.*

Planes de viaje.

[22]Esa era la razón por la cual siempre*
1 10s me veía impedido de llegar hasta vosotros. [23]Mas ahora, no teniendo ya campo de acción en estas regiones*, y deseando vivamente desde hace muchos años ir donde vosotros, [24]cuando me dirija a España... Pues espero veros al pasar, y ser encaminado por vosotros hacia allá, después de haber disfrutado un poco de vuestra compañía. [25]Mas, por ahora, voy
Hch 19 21 a Jerusalén para el servicio de los santos,
1 Co 16 1+ Rm 12 13 [26]pues Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una colecta en favor de los pobres de entre los santos de Jerusalén. [27]Lo tuvieron a bien, y debían hacérselo; pues
11 17s si los gentiles han participado en sus
1 Co 9 11 bienes espirituales, ellos a su vez deben
Ga 6 6 servirles con sus bienes temporales. [28]Así que, una vez terminado este asunto, y entregado oficialmente* el fruto de la colecta, partiré para España, pasando por vosotros. [29]Y bien sé que, al ir a vosotros, lo haré con la plenitud de las bendiciones de Cristo.

[30]Pero os suplico, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo, que luchéis juntamente conmigo en vuestras oraciones
Rm 8 27+ Col 4 12 rogando a Dios por mí*, [31]para que me
vea libre de los incrédulos de Judea, y
Hch 20 3,23; 21 10s,17s, 27s el socorro que llevo a Jerusalén sea bien recibido por los santos; [32]y pueda también llegar con alegría a vosotros por la voluntad de Dios, y disfrutar de algún reposo entre vosotros.

[33]El Dios de la paz sea con todos vosotros. Amén.

Recomendaciones y saludos.

16 * [1]Os recomiendo a Febe, nuestra hermana*, diaconisa de la Iglesia de Cencreas. [2]Recibidla en el Señor de Hch 18 18
una manera digna de los santos, y asistidla en cualquier cosa que necesite de vosotros, pues ella ha sido protectora de muchos, incluso de mí mismo.

[3]Saludad a Prisca y Áquila, colaboradores míos en Cristo Jesús. [4]Ellos expusieron sus cabezas para salvarme*. Y no soy yo solo en agradecérselo, sino también todas las Iglesias de la gentilidad; [5]saludad también a la Iglesia que se reúne en su casa.

Hch 18 2s,2 1 Co 16 19 2 Tm 4 19
1 Co 16 19 Col 4 15 Flm 2

Saludad a mi querido Epéneto, primicias del Asia para Cristo*. [6]Saludad a María, que se ha afanado mucho por vosotros. [7]Saludad a Andrónico y Junia, mis parientes y compañeros de prisión*, ilustres entre los apóstoles, que llegaron a Cristo antes que yo. [8]Saludad a Ampliato, mi amado en el Señor. [9]Saludad a Urbano, colaborador nuestro en Cristo; y a mi querido Estaquio. [10]Saludad a Apeles, que ha dado buenas pruebas de sí en Cristo. Saludad a los de la casa de Aristóbulo. [11]Saludad a mi pariente Herodión. Saludad a los de la casa de Narciso, que son del Señor. [12]Saludad a Trifena y a Trifosa, que se han fatigado en el Señor. Saludad a la amada Pérside, que trabajó mucho en el Señor. [13]Saludad a Rufo*, el escogido del Señor; y a su madre, que lo es también mía. [14]Saludad a Asíncrito y Flegonta, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a los hermanos que están con ellos. [15]Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, lo mismo que a Olimpas y a todos los santos que están con ellos. [16]Saludaos los unos a los otros con el beso santo. Todas las Iglesias de Cristo os saludan*.

1 Co 16 15
2 Co 13 12

Avisos. Primera posdata.

Ga 6 11

[17]Os ruego, hermanos, que os guardéis de los que suscitan divisiones y escándalos contra la doctrina que habéis aprendido*; apartaos de ellos, [18]pues esos tales 6 17

15 22 "siempre". Var.: "muchas veces".
15 23 No que todos los paganos se hayan convertido; sino que la tarea de Pablo es poner los cimientos, dejando a los discípulos el cuidado de proseguir la obra, cf. 1 Co 3 6,10; Col 1 7, etc.
15 28 Lit. "sellado".
15 30 Cf. 2 Co 1 11; Ef 6 19; Col 4 3; 1 Ts 5 25; 2 Ts 3 1; Hb 13 18.
16 Se discute sobre si este cap. pertenece o no a la epístola, cf. la Introd., pág. 1504.
16 1 Sin duda la portadora de la carta.
16 4 Sin duda en Éfeso, durante el motín referido en Hch 19 23s, o durante el cautiverio que el Apóstol parece haber sufrido allí (cf. v. 7), véase la Introducción.
16 5 Es decir, probablemente el primer convertido de la provincia de Asia.
16 7 Pablo había sufrido ya varios encarcelamientos, cf. 2 Co 11 23. Andrónico y Junia (var.: "Julia") son apóstoles en sentido amplio, Rm 1 1+.
16 13 Quizá el hijo de Simón de Cirene, Mc 15 21.
16 16 La fórmula, insólita en San Pablo, muestra la veneración de que rodea a la Iglesia de Roma.
16 17 Esta brusca admonición recuerda Ga 6 12-17. Se trata sin duda de predicadores judaizantes, cf. Ga 5 7-12 y sobre todo Flp 3 18-19.

no sirven a nuestro Señor Jesucristo,
3 19 sino a su propio vientre, y, por medio de
suaves palabras y lisonjas, seducen los
corazones de los sencillos. 19Vuestra obe-
1 5+ diencia se ha divulgado por todas partes;
1 8 por lo cual, me alegro de vosotros. Pero
10 16 quiero que seáis ingeniosos para el bien
14 20 e inocentes para el mal. 20Y el Dios de la
3 15 paz aplastará bien pronto a Satanás bajo
vuestros pies. La gracia de nuestro Señor
Jesucristo sea con vosotros*.

Últimos saludos. Segunda posdata.

6 1+ 21Os saluda Timoteo, mi colaborador,
13 1; lo mismo que Lucio, Jasón y Sosípatro,
; 20 4 mis parientes. 22Os saludo en el Señor yo,
Tercio, que he escrito esta carta. 23Os
1 14 saluda Gayo, huésped mío y de toda la
Iglesia. Os saluda Erasto, cuestor de la
ciudad, y Cuarto, nuestro hermano.

Doxología*.

25A Aquel que puede consolidaros*
conforme al Evangelio mío y la predi-
cación de Jesucristo:
revelación de un Misterio*
mantenido en secreto durante siglos
eternos,
26pero manifestado al presente,
por las Escrituras que lo predicen,
por disposición del Dios eterno,
dado a conocer a todos los gentiles para
obediencia de la fe, 1 5
27a Dios, el único sabio*,
por Jesucristo,
¡a él la gloria por los siglos de los siglos!
Amén*.

16 20 Om.: "La gracia...". Algunos testigos (Vulg.) ponen esta fórmula (adic.: "todos") después del v. 23 o el v. 27.
16 25 (a) La doxología, puesta aquí por la mayoría de los testigos, se encuentra en algunos al final del cap. **15** o del cap. **14**; otros la omiten. —De esta forma solemne, cf. Ef **3** 20; Judas 24-25, Pablo vuelve a los temas esenciales de la epístola.
16 25 (b) En la doctrina y en la práctica de la vida cristiana. Cf. **1** 11; 1 Ts **3** 2,13; 2 Ts **2** 17; **3** 3; 1 Co **1** 8; 2 Co **1** 21; Col **2** 7.
16 25 (c) Pablo toma de la apocalíptica judía, Dn **2** 18-19+ esta idea de un "misterio" lleno de sabiduría, v. 27; 1 Co **2** 7; Ef **3** 10; Col **2** 2-3, largo tiempo oculto en Dios y ahora revelado, v. 25; 1 Co **2** 7,10; Ef **3** 5,9s; Col **1** 26, pero la ahonda aplicándola al plan de salvación en su etapa suprema: la salvación operada por la cruz de Cristo, 1 Co **2** 8; el llamamiento de los gentiles a esta salvación, v. 26; Rm **11** 25; Col **1** 26-27; Ef **3** 6, objeto del Evangelio de Pablo, v. 25; Col **1** 23; **4** 3; Ef **3** 3-12; **6** 19, y finalmente la restauración del universo en Cristo como su única cabeza, Ef **1** 9-10. Véase también 1 Co **4** 1; **13** 2; **14** 2; **15** 51; Ef **5** 32; 2 Ts **2** 7; 1 Tm **3** 9,16; 2 Tm **1** 9-10; Mt **13** 11p+; Ap **1** 20; **10** 7; **17** 5,7.
16 27 (a) Cf. **11** 33-36; 1 Co **1** 24; **2** 7; Ef **3** 10; Col **2** 3; Ap **7** 12.
16 27 (b) Cf. Ga **1** 5; Ef **3** 21; Flp **4** 20; 1 Tm **1** 17; **6** 16; 2 Tm **4** 18; Hb **13** 21; 1 P **4** 11; 2 P **3** 18; Judas 25; Ap **1** 6.

PRIMERA EPÍSTOLA A LOS CORINTIOS

INTRODUCCIÓN

Rm 1 1+

Destinatarios. Saludo. Acción de gracias.

1 [1]Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo
Jesús por la voluntad de Dios, y Sós-
Hch 5 11+ tenes, el hermano, [2]a la Iglesia de Dios*
que está en Corinto: a los santificados en
Hch 9 13+ Cristo Jesús, llamados a ser santos, con
cuantos en cualquier lugar invocan el
Hch 2 21+ nombre de Jesucristo, Señor nuestro, de
nosotros y de ellos, [3]gracia a vosotros y paz
de parte de Dios, Padre nuestro, y del
Señor Jesucristo.
[4]Doy gracias a Dios sin cesar por vos-
otros, a causa de la gracia de Dios que os Rm 3 24
ha sido otorgada en Cristo Jesús, [5]pues en
él habéis sido enriquecidos en todo, en 2 Co 8 7,
toda palabra y en todo conocimiento, [6]en 12 8+
la medida en que se ha consolidado entre
vosotros el testimonio de Cristo*. [7]Así,
ya no os falta ningún don de gracia a los
que esperáis la Revelación* de nuestro
Señor Jesucristo. [8]Él os fortalecerá hasta
el fin para que seáis irreprensibles* en el
Día* de nuestro Señor Jesucristo. [9]Pues
fiel* es Dios, por quien habéis sido lla-
mados a la unión con su Hijo Jesucristo, 1 Jn 1 3
Señor nuestro. Flp 3 10

I. DIVISIONES Y ESCÁNDALOS

I. LOS PARTIDOS DE LA IGLESIA DE CORINTO

Las divisiones entre fieles.

[10]Os conjuro, hermanos, por el nombre
de nuestro Señor Jesucristo, a que tengáis
Rm 15 5 todos un mismo sentir, y no haya entre
Flp 2 2s vosotros disensiones; antes bien, viváis
bien unidos en un mismo pensar y un
mismo sentir. [11]Porque, hermanos míos,
he sabido de vosotros por los de Cloe, que
existen discordias entre vosotros. [12]Me
refiero a que cada uno de vosotros dice:
Hch 18 24+ "Yo soy de Pablo", "Yo de Apolo", "Yo
Jn 1 42 de Cefas*", "Yo de Cristo*". [13]¿Está divi-
1 Co 3 22-23 dido Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado
Ef 4 5 por vosotros? ¿O habéis sido bautizados
en el nombre de Pablo? [14]¡Doy gracias a
Dios por no haber bautizado a ninguno de
vosotros fuera de Crispo y Gayo! [15]Así, Hch 18
nadie puede decir que habéis sido bauti- Rm 16 2
zados en mi nombre. [16]¡Ah sí!, también
bauticé a la familia de Estéfanas. Por lo 16 15-17
demás, no creo haber bautizado a ningún Hch 16
otro.

Sabiduría del mundo y sabiduría cristiana.

[17]Porque no me envió Cristo a bautizar,
sino a predicar el Evangelio. Y no con

1 2 Expresión favorita de Pablo: 10 32; 11 16, 22; 15 9; 2 Co 1 1; Ga 1 13; 1 Ts 2 14; 2 Ts 1 4; 1 Tm 3 5,15; cf. también Hch 20 28. Compárese "las Iglesias de Cristo" Rm 16 16, cf. Mt 16 18+; Hch 5 11+.
1 6 Es decir el testimonio que se da de Cristo.
1 7 En el momento supremo de la revelación de los designios secretos de Dios, Rm 16 25+, Cristo se manifestará en su gloria al fin de los tiempos en su "Venida", 1 Co 15 23+, y su "Manifestación", 1 Tm 6 14+; cf. Lc 17 30; 2 Ts 1 7; Hb 9 28; 1 P 1 5,7,13; 4 13. Previamente se habrá revelado el Impío, a quien destruirá, 2 Ts 2 3-8.
1 8 (a) Cf. Flp 1 10; 2 15s; Ef 1 4; Col 1 22; 1 Ts 3 13; 5 23; Judas 24.
1 8 (b) Este "Día del Señor", 5 5; 2 Co 1 14; 1 Ts 5 2; 2 Ts 2 2; cf. 2 P 3 10, llamado también "Día de Cristo", Flp 1 6,10; 2 16, o simplemente "el Día", 1 Co 3 13; 1 Ts 5 4; cf. Hb 10 25, "aquel Día", 2 Ts 1 10; 2 Tm 1 12,18; 4 8; cf. Mt 7 22; 24 36; Lc 10 12; 21 34, "el Día del Hijo del hombre", Lc 17 24, cf. 26, "el Día de Dios", 2 P 3 12, "el día de la Visita", 1 P 2 12, "el gran Día", Judas 6; Ap 6 17; 16 14, "el último día", Jn 6 39,40,44, 54; 11 24; 12 48, es el cumplimiento en la era escatológica, inaugurada por Cristo, del "Día de Yahvéh" anunciado por los profetas, Am 5 18+. Realizada en parte con la primera venida de Cristo, Lc 17 20-24, y el castigo de Jerusalén, Mt 24 1+, esta última etapa de la historia de la salvación, cf. Hch 1 7+, quedará consumada con la vuelta gloriosa, 1 Co 1 7+; 15 23+; 1 Tm 6 14+, del Soberano Juez, Rm 2 6+; St 5 8-9. Le acompañará una conmoción y una renovación cósmicas (cf. Am 8 9+), Mt 24 29p+; Hb 12 26s; 2 P 3 10-13; Ap 20 11; 21 1; cf. Mt 19 28; Rm 8 20-22. Este día de luz se aproxima, Rm 13 12; Hb 10 25; St 5 8; 1 P 4 7; cf. 1 Ts 5 5,8. Su fecha es incierta, 1 Ts 5 1+, y hay que prepararse para él por el tiempo que resta, 2 Co 6 2+.
1 9 Cf. 10 13; 2 Co 1 18; 1 Ts 5 24; 2 Ts 3 3; 2 Tm 2 13; Hb 10 23; 11 11.
1 12 (a) Sea porque Cefas (Pedro) hubiera visitado la Iglesia de Corinto, cf. 9 5, sea porque, sin haberle visto, algunos cristianos de aquella Iglesia se hubieran apoyado particularmente en su autoridad reconocida por todos.
1 12 (b) Quizás se apoyaban en Cristo conocido en su vida terrena, y en sus testigos directos, cf. Hch 1 21s; 10 41, con preferencia a los demás, cf. 1 Co 9 1; 2 Co 5 16+; 11 5,23; 12 11; o bien tenían la pretensión de adherirse a Cristo sin intermediarios humanos.

palabras sabias*, para no desvirtuar la
cruz de Cristo. 18Pues la predicación de la
cruz es una necedad para los que se
pierden; mas para los que se salvan
—para nosotros— es fuerza de Dios.
19Porque dice la Escritura: *Destruiré la*
sabiduría de los sabios, e inutilizaré la inte-
ligencia de los inteligentes. 20*¿Dónde está*
el sabio? ¿Dónde el docto? ¿Dónde el sofista
de este mundo? ¿Acaso no entonteció
Dios la sabiduría del mundo? 21De hecho,
como el mundo mediante su propia sabi-
duría no conoció a Dios en su divina sabi-
duría, quiso Dios salvar a los creyentes
mediante la necedad de la predicación.
22Así, mientras los judíos piden señales y
los griegos buscan sabiduría, 23nosotros
predicamos a un Cristo crucificado:
escándalo para los judíos, necedad para los
gentiles; 24mas para los llamados, lo mis-
mo judíos que griegos, un Cristo, fuerza
de Dios y sabiduría de Dios. 25Porque la
necedad divina es más sabia que la sabi-
duría de los hombres, y la debilidad
divina, más fuerte que la fuerza de los
hombres.

26¡Mirad, hermanos, quiénes habéis
sido llamados! No hay muchos sabios
según la carne* ni muchos poderosos ni
muchos de la nobleza. 27Ha escogido Dios
más bien lo necio del mundo, para con-
fundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo
débil del mundo, para confundir lo fuerte.
28Lo plebeyo y despreciable del mundo ha
escogido Dios; lo que no es, para reducir
a la nada lo que es. 29Para que ningún
mortal se glorie en la presencia de Dios.
30De él os viene que estéis en Cristo Jesús,
al cual hizo Dios para nosotros sabiduría,
justicia, santificación y redención, 31a fin
de que, como dice la Escritura: *El que se*
glorie, gloríese en el Señor.

2 1Yo, hermanos, cuando fui a vosotros,
no fui con el prestigio de la palabra o
de la sabiduría a anunciaros el testimonio
de Dios*, 2pues no quise saber entre vos-
otros sino a Jesucristo, y éste crucificado. Ga 6 14
3Y me presenté ante vosotros débil, tímido
y tembloroso*. 4Y mi palabra y mi predi-
cación no tuvieron nada de los persuasivos
discursos de la sabiduría, sino que fueron
una demostración del Espíritu y del poder 2 Co 12 12
5para que vuestra fe se fundase, no en Hch 1 8+
sabiduría de hombres, sino en el poder de
Dios.

6Sin embargo, hablamos de sabiduría
entre los perfectos*, pero no de sabiduría
de este mundo ni de los príncipes de este
mundo*, que se van debilitando; 7sino
que hablamos de una sabiduría de Dios,
misteriosa, escondida, destinada por Dios Rm 16 25+
desde antes de los siglos para gloria nues-
tra, 8desconocida de todos los príncipes de Ef 3 10
este mundo —pues de haberla conocido 1 P 1 12
no hubieran crucificado al Señor de la
Gloria*—. 9Más bien, como dice la Escri-
tura*, anunciamos: *lo que ni el ojo vio, ni* Is 64 3
el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, Jr 3 16
lo que Dios preparó *para los que le aman.*

10Porque a nosotros nos lo reveló Dios
por medio del Espíritu; y el Espíritu 2 Co 13 13+
todo lo sondea, hasta las profundidades Jn 14 26+
de Dios. 11En efecto, ¿qué hombre conoce Pr 20 27
lo íntimo del hombre sino el espíritu del Rm 11 33s
hombre que está en él? Del mismo modo,
nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el
Espíritu de Dios. 12Y nosotros no hemos
recibido el espíritu del mundo, sino el
Espíritu que viene de Dios, para conocer
las gracias que Dios nos ha otorgado, 13de Rm 3 24+
las cuales también hablamos, no con
palabras aprendidas de la sabiduría
humana, sino aprendidas del Espíritu,
expresando realidades espirituales en tér-
minos espirituales*. 14El hombre natural- 15 44+
mente* no capta las cosas del Espíritu de
Dios; son necedad para él. Y no las puede Jn 10 26+
entender, pues sólo el Espíritu puede Mt 16 23
juzgarlas. 15En cambio, el hombre espi- 15 44+
ritual lo juzga todo; y a él nadie puede

1 17 A esta sabiduría humana (alusión a las especulaciones del pensamiento y los artificios de la retórica) se opondrá la sabiduría de Dios, v. 24 y 2 6s.
1 26 Es decir, desde un punto de vista puramente humano. Aun sin dejar de exponer el plan divino, Pablo invita irónicamente a los Corintios a la modestia.
2 1 Es decir, dado por Dios en el mensaje de Jesucristo. —Var.: "el Misterio de Dios".
2 3 Expresión bíblica estereotipada, cf. 2 Co 7 15; Ef 6 5; Flp 2 12.
2 6 (a) No un grupo esotérico de iniciados, sino los que han alcanzado el pleno desarrollo de la vida y del pensamiento cristianos. Cf. 14 20; Flp 3 15; Col 4 12; Hb 5 14.
2 6 (b) Por "príncipes de este mundo" hay que entender las autoridades humanas, o mejor las potencias del mal, los demonios que reinan en el mundo, cf. 1 Co 15 24-25; Ef 6 12. Véase también Lc 4 6 y Jn 12 31+; o ambas a la vez, ya que las primeras son instrumento de las segundas.
2 8 La Gloria es el esplendor del poder de Yahvéh, Ex 24 16+, atributo divino incomunicable. Pablo, calificando a Jesús de "Señor de la Gloria", implícitamente le pone en el mismo rango que a Yahvéh.
2 9 Utilización combinada de Is 64 3 y de Jr 3 16, o citación del apócrifo *Apocalipsis de Elías.*
2 13 Texto difícil. Puede también entenderse: "mostrando la conformidad de las cosas espirituales para los espirituales"; "acomodándose de este modo las cosas espirituales a los espirituales"; "sometiendo las realidades espirituales al juicio de los hombres inspirados".
2 14 Lit.: "El hombre psíquico", es decir: el hombre abandonado exclusivamente a los recursos de su naturaleza. Cf. el "cuerpo psíquico", 15 44.

Is 40 13 Rm 11 34 7 40 juzgarle*. [16]Porque *¿quién conoció el pensamiento del Señor para instruirle?* Pero nosotros poseemos el pensamiento de Cristo*.

3 [1]Yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. [2]Os di a beber leche y no alimento sólido, pues todavía no lo podíais soportar. Ni aun* lo soportáis al presente; [3]pues todavía sois carnales. Porque, mientras haya entre vosotros envidias y discordias* ¿no es verdad que sois carnales y vivís a lo humano? [4]Cuando dice uno: "Yo soy de Pablo", y otro: "Yo de Apolo", ¿no procedéis al modo humano?

Hb 5 12-14 1 Ts 2 7 1 P 2 2 Si 37 28 Ga 5 19-20 1 12

La verdadera misión de los predicadores.

[5]¿Qué es, pues, Apolo? ¿Qué es Pablo?... ¡Servidores, por medio de los cuales habéis creído!, y cada uno según lo que el Señor le dio. [6]Yo planté, Apolo regó; mas fue Dios quien dio el crecimiento. [7]De modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer. [8]Y el que planta y el que riega son una misma cosa; si bien cada cual recibirá el salario según su propio trabajo, [9]ya que somos colaboradores de Dios, y vosotros, campo de Dios, edificación de Dios.

Ef 2 20-22 1 P 2 5 Rm 3 24+

[10]Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo, como buen arquitecto, puse el cimiento, y otro construye encima. ¡Mire cada cual cómo construye! [11]Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo. [12]Y si uno construye sobre este cimiento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, [13]la obra de cada cual quedará al descubierto; la manifestará el Día, que ha de manifestarse por el fuego. Y la calidad de la obra de cada cual, la probará el fuego. [14]Si la obra de uno, construida sobre el cimiento, resiste, recibirá la recompensa. [15]Mas aquel cuya obra quede abrasada sufrirá el daño. Él, no obstante, quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego*.

Is 28 16 1 P 2 4 Hch 4 11-12 1 8+ Mt 3 11-12p 1 P 1 7

[16]¿No sabéis que sois santuario* de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? [17]Si alguno destruye el santuario de Dios, Dios le destruirá a él; porque el santuario de Dios es sagrado*, y vosotros sois ese santuario.

6 19 Ef 2 20-22 2 Co 6 16

Consecuencias.

[18]¡Nadie se engañe! Si alguno entre vosotros se cree sabio según este mundo, hágase necio, para llegar a ser sabio; [19]pues la sabiduría de este mundo es necedad a los ojos de Dios. En efecto, dice la Escritura: *El que prende a los sabios en su propia astucia.* [20]Y también: *El Señor conoce cuán vanos son los pensamientos* de los sabios. [21]Así que, no se glorie nadie en los hombres, pues todo es vuestro: [22]ya sea Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, todo es vuestro; [23]y vosotros, de Cristo* y Cristo, de Dios.

1 17-25 Jb 5 13 Sal 94 11 1 3

4 [1]Por tanto, que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. [2]Ahora bien, lo que se exige de los administradores es que sean fieles. [3]Aunque a mí lo que menos me importa es ser juzgado por vosotros o por un tribunal humano. ¡Ni siquiera me juzgo a mí mismo! [4]Cierto que mi conciencia nada me reprocha; mas no por eso quedo justificado. Mi juez es el Señor. [5]Así que, no juzguéis nada antes de tiempo hasta que venga el Señor. Él iluminará los secretos de las tinieblas y pondrá de manifiesto los designios de los corazones. Entonces recibirá cada cual del Señor la alabanza que le corresponda.

Lc 12 4 2 Co 5 1 Mt 7 1 Rm 2 16 Lc 12 2

[6]Esto, hermanos, lo he aplicado a Apolo y a mí por vosotros; para que aprendáis de nosotros aquello de: "No propasarse de lo que está escrito*" y que nadie se apasione por uno contra otro. [7]Pues ¿quién es el que te distingue? ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿a qué gloriarte cual si no lo hubieras recibido? [8]¡Ya estáis hartos! ¡Ya sois ricos! ¡Os habéis hecho reyes sin nosotros! ¡Y ojalá reinaseis, para que también nosotros reináramos con vosotros! [9]Porque pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha asignado el último lugar, como condenados a muerte, puestos a modo de espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. [10]Nosotros, necios por seguir a Cristo; vosotros, sabios en Cristo. Débiles nosotros; mas vosotros, fuertes. Vosotros

Jn 3 27 Ap 3 17 2 Co 4 8 6 4-10; 11 23-3 2 Tm 3 10-11

2 15 El texto es en parte polémico. Pablo, que es un "espiritual", no tiene por qué ser juzgado por los corintios "carnales", 3 1-3.
2 16 Var.: "del Señor".
3 2 Om.: "aun".
3 3 Adic.: "y disensiones".
3 15 Aunque Pablo no piensa directamente en el Purgatorio, se podría ver aquí, con algunos Doctores, una de las bases de dicha doctrina.
3 16 El término que aquí se traduce como "santuario" designa la parte más interior del Templo, el lugar donde Dios habita.
3 17 Es decir, consagrado y reservado a Dios. Quien lo toque es sacrílego.
3 23 Cf. 1 12; 6 19; 11 3; 2 Co 10 7; Rm 6 11+, 15+; 9 9; Mc 9 41.
4 6 Texto difícil. Quizá cita de un proverbio extendido entre los judíos o en Corinto; quizá glosa debida a la nota de un copista.

o 11 27 llenos de gloria; mas nosotros, despreciados. [11]Hasta el presente, pasamos hambre,
sed, desnudez. Somos abofeteados, y
18 3+ andamos errantes. [12]Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos. Si nos persiguen, lo soportamos. [13]Si nos difaman, respondemos con bondad. Hemos venido a ser, hasta ahora, como la basura del mundo y el deshecho de todos.

Amonestaciones.

[14]No os escribo estas cosas para avergonzaros, sino más bien para amonestaros como a hijos míos queridos. [15]Pues aunque hayáis tenido diez mil pedagogos en
Ga 4 19 Cristo, no habéis tenido muchos padres.
Ts 2 11
Flm 10

He sido yo quien, por el Evangelio, os engendré en Cristo Jesús. [16]Os ruego, pues, que seáis mis imitadores. [17]Por esto 2 Ts 3 7+
mismo os he enviado a Timoteo, hijo mío Hch 19 22;
querido y fiel en el Señor; él os recordará 16 1+
mis normas de conducta en Cristo, conforme enseño por doquier en todas las Iglesias.

[18]Como si yo no hubiera de ir donde vosotros, se han hinchado algunos. [19]Mas iré pronto donde vosotros, si es la voluntad del Señor; entonces conoceré no la palabrería de esos orgullosos, sino su poder; [20]que no está en la palabrería el Reino de Dios, sino en el poder. [21]¿Qué preferís, 2 4+
que vaya a vosotros con palo o con amor y espíritu de mansedumbre?

II. EL CASO DEL INCESTUOSO

5 [1]En suma, se oye hablar de que hay inmoralidad entre vosotros, y una inmoralidad tal, que no se da ni entre los gentiles, hasta el punto de que uno de
v 18 8; vosotros vive con la mujer de su padre*.
20 11
t 27 20 [2]Y ¡vosotros andáis tan hinchados! Y no
v 18 29 habéis hecho más bien duelo para que
Dt 13 6 fuera echado de entre vosotros el autor de semejante acción. [3]Pues bien, yo por mi parte, corporalmente ausente, pero
Col 2 5 presente en espíritu, he juzgado ya, como si me hallara presente, al que así se comportó: [4]que en nombre del Señor Jesús*,
t 18 20 reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de Jesús Señor nuestro, [5]sea entregado ese individuo a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu se
m 1 20 salve en el Día del Señor*.
1 8+ [6]¡No es como para gloriaros! ¿No sabéis
Ga 5 9 que un poco de levadura fermenta toda la masa? [7]Purificaos de la levadura vieja, para ser masa nueva; pues sois ázimos. Jn 1 29
Porque nuestro cordero pascual, Cristo, 1 P 1 19
ha sido inmolado. [8]Así que, celebremos la Ap 5 5
fiesta, no con vieja levadura, ni con levadura de malicia y perversidad, sino con ázimos de pureza y verdad*.

[9]Al escribiros en mi carta* que no os relacionarais con los impuros, [10]no me
refería a los impuros de este mundo en 1 Jn 5 19
general o a los avaros, a ladrones o 2 Co 6 17
idólatras. De ser así, tendríais que salir Jn 17 15
del mundo. [11]¡No!, os escribí que no os relacionarais con quien, llamándose hermano*, es impuro, avaro, idólatra, ultra- Rm 1 29+
jador, borracho o ladrón. Con ésos, ¡ni comer! [12]Pues ¿por qué voy a juzgar yo a los de fuera*? ¿No es a los de dentro a quienes vosotros juzgáis? [13]A los de fuera, Dios los juzgará.

¡Arrojad de entre vosotros al malvado! Dt 13 6

III. RECURSO A LOS TRIBUNALES PAGANOS

6 [1]Cuando alguno de vosotros tiene un pleito con otro, ¿se atreve a llevar la causa ante los injustos* y no ante los santos? [2]¿No sabéis que los santos han Hch 9 13+

5 1 Evidentemente, su madrastra.
5 4 Var.: "de nuestro Señor Jesucristo".
5 5 No sólo se excomulga al culpable, es decir, se le excluye de la comunidad, v. 13; además, se le "entrega a Satanás", para que éste le hiera. Pero la pena es infligida para la conversión del culpable: el "espíritu", es decir el alma del excomulgado, debe ser salvado. Cf 11 30-32.
5 8 Con ocasión de la fiesta de la Pascua, Ex 12 1+, los judíos hacían desaparecer de sus casas toda levadura y sólo comían pan *ázimo*. Ahora bien, Cristo, nuestra *pascua*, es decir nuestro cordero pascual, ha sido inmolado de una vez para siempre en la Pasión, cf. Jn 19 36+. Y el cristiano está unido a Cristo inmolado y resucitado en una Pascua que nunca acaba. Debe, por tanto, arrojar de su vida "la levadura vieja", es decir "la malicia y la perversidad" y reemplazarla con "ázimos de pureza y verdad".
5 9 La carta "precanónica", véase la Introd. pág. 1502.
5 11 Es decir, miembro de la comunidad cristiana.
5 12 Los que no pertenecen a la comunidad, cf. Mc 4 11; Col 4 5; 1 Ts 4 12; 1 Tm 3 7. La expresión procede del Judaísmo, cf. Si, pról. v. 5.
6 1 Los magistrados paganos. No porque en Corinto fueran especialmente venales o inicuos, sino porque no poseían la "justicia" conferida por Dios. De ahí el juego de palabras de Pablo: ¿cómo podrían "administrar la justicia" a los "justos" que son los "santos", los miembros de la comunidad?

Dn 7 22,26
Mt 19 28
Ap 20 4
Judas 5-6

de juzgar al mundo*? Y si vosotros vais a juzgar al mundo, ¿no sois acaso dignos de juzgar esas naderías? 3¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? Y ¡cómo no las cosas de esta vida! 4Y cuando tenéis pleitos de este género ¡tomáis como jueces a los que la Iglesia tiene en nada*! 5Para vuestra vergüenza lo digo. ¿No hay entre vosotros algún sabio que pueda juzgar entre los hermanos? 6Sino que vais a pleitear hermano contra hermano, ¡y eso, ante infieles! 7De todos modos, ya es un fallo en vosotros que haya pleitos entre vosotros. ¿Por qué no preferís soportar la injusticia? ¿Por qué no dejaros más bien despojar? 8¡Al contrario! ¡Sois vosotros los que obráis la injusticia* y despojáis a los demás! ¡Y esto, a hermanos!

Mt 5 38-42p
Rm 12 17-19
1 Ts 5 15

9¿No sabéis acaso que los injustos no heredarán el Reino de Dios? ¡No os engañéis! Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, 10ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios*. 11Y tales fuisteis algunos de vosotros. Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios*.

Rm 1 29+
Ef 2 1-6
Tt 3 3-7
Jn 3 5
1 Jn 2 12

IV. LA FORNICACIÓN

10 23
Rm 6 15+
Gn 4 7
Col 2 22
10 31
15 12s
Rm 1 4+; 8 11+
1 Co 12 12+
Rm 6 12-13

12"Todo me es lícito*"; mas no todo me conviene. "Todo me es lícito"; mas ¡no me dejaré dominar por nada! 13La comida para el vientre y el vientre para la comida. Mas lo uno y lo otro destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación*, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. 14Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará* también a nosotros mediante su poder.

15¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? Y ¿había de tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de meretriz? ¡De ningún modo! 16¿O no sabéis que quien se une a la meretriz se hace un solo cuerpo con ella? Pues está dicho: *Los dos se harán una sola carne*. 17Mas el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él.

Gn 2 24
Rm 8 9-10

18¡Huid de la fornicación! Todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo; mas el que fornica, peca contra su propio cuerpo.

19¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que no os pertenecéis? 20¡Habéis sido bien comprados*! Glorificad*, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo.

3 16-17
Rm 5 5+
1 Ts 4 4-8
1 Co 3 23
7 23
Rm 3 24+
6 15+
Flp 1 20

II. SOLUCIÓN DE DIVERSOS PROBLEMAS

Ef 5 22-33+

I. MATRIMONIO Y VIRGINIDAD*

7 1En cuanto a lo que me habéis escrito, bien le está al hombre abstenerse de mujer. 2No obstante, por razón de la impureza, tenga cada hombre su mujer, y cada mujer su marido. 3Que el marido dé a su mujer lo que debe y la mujer de igual modo a su marido. 4No dispone la mujer de su cuerpo, sino el marido. Igualmente, el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer. 5No os neguéis el uno al otro sino de mutuo acuerdo, por cierto tiempo, para daros a la oración; luego, volved a estar juntos, para que Satanás no os tiente por vuestra incontinencia. 6Lo que os digo

Rm 8 27-

6 2 Con Cristo, juez soberano del mundo.
6 4 Es decir, los jueces paganos, cf. Mt 15 16+; 18 17. Puede también traducirse: "Si tenéis pleitos de este género, tomad como jueces a gente que la Iglesia tiene en poco", es decir, a los cristianos más humildes, que indudablemente bastan para "juzgar naderías" (ironía).
6 8 Esta vez en sentido moral; igualmente en el v. siguiente.
6 10 Cf. 15 50; Ga 5 21; Ef 5 5; Ap 21 8; 22 15.
6 11 Nótese la presentación trinitaria del pensamiento, cf. 2 Co 13 13+.
6 12 Probablemente un adagio de Pablo, cuyo sentido falseaban los libertinos.
6 13 Contra los libertinos, que juzgaban que la fornicación era una necesidad legítima del cuerpo, al igual que el beber y el comer.
6 14 Var.: "ha resucitado".
6 20 (a) Lit. "Habéis sido comprados a precio".
6 20 (b) Adic. (Vulg.): "y llevad".
7 Pablo no trata aquí del Matrimonio y de la Virginidad en general. Sino que responde, y sin duda punto por punto, a preguntas que le han sido formuladas. De ahí las repeticiones y a veces las aparentes contradicciones. He aquí lo esencial de su pensamiento: 1º En principio, cada cual debe seguir en el estado de vida en que se hallaba cuando fue llamado a la fe. 2º La virginidad es un estado más perfecto y espiritualmente más ventajoso que el matrimonio. 3º El matrimonio conviene a los que no podrían resistir a la concupiscencia: es una salvaguardia.

es una concesión, no un mandato. 7Mi
deseo sería que todos los hombres fueran
t 19 12 como yo; mas cada cual tiene de Dios su
gracia particular: unos de una manera,
otros de otra.
8No obstante, digo a los no casados y a
las viudas: Bien les está quedarse como yo,
1 Tm 5 1-14+ 9Pero si no pueden contenerse, que se
casen; mejor es casarse que abrasarse.
5 32p; 19 9 10En cuanto a los casados, les ordeno, no
yo sino el Señor: que la mujer no se separe
del marido, 11mas en el caso de separarse,
que no vuelva a casarse, o que se reconcilie
con su marido, y que el marido no despida
a su mujer.
12En cuanto a los demás, digo yo, no el
Señor: Si un hermano tiene una mujer no
creyente y ella consiente en vivir con él,
no la despida. 13Y si una mujer tiene un
marido no creyente y él consiente en vivir
con ella, no le despida. 14Pues el marido no
creyente queda santificado por su mujer,
y la mujer no creyente queda santificada
por el marido creyente. Si no lo fuera así,
vuestros hijos serían impuros, mas ahora
son santos*. 15Pero si la parte no creyente
quiere separarse, que se separe; en ese
caso el hermano o la hermana* no están
ligados*: para vivir en paz os* llamó el
Señor. 16Pues ¿qué sabes tú, mujer, si sal-
varás a tu marido? Y ¿qué sabes tú,
marido, si salvarás a tu mujer?
7 20,24 17Fuera de esto, que cada cual viva
conforme le ha asignado el Señor, cada
cual como le ha llamado Dios. Es lo
que ordeno en todas las Iglesias. 18¿Que
fue uno llamado siendo circunciso? No
M 1 15 rehaga su prepucio. ¿Que fue llamado
siendo incircunciso? No se circuncide.
5; 6 15 19La circuncisión es nada, y nada la
25-29 incircuncisión; lo que importa es el cum-
plimiento de los mandamientos de Dios.
20Que permanezca cada cual tal como le
22 - 4 halló la llamada de Dios. 21¿Eras esclavo
f 6 5-9 cuando fuiste llamado? No te preocupes.
6 15+ Y aunque puedas hacerte libre, aprovecha
más bien tu condición de esclavo. 22Pues
el que recibió la llamada del Señor siendo
esclavo, es un liberto del Señor; igual-
3 18,22 mente, el que era libre cuando recibió la
llamada, es un esclavo de Cristo. 23¡Ha-
béis sido bien comprados! No os hagáis
6 20 esclavos de los hombres*. 24Hermanos,
Rm 3 24+ permanezca cada cual ante Dios en el
estado en que fue llamado.
25Acerca de la virginidad no tengo pre-
cepto del Señor. Doy, no obstante, un
consejo, como quien, por la misericordia
de Dios, es digno de crédito. 26Entiendo
que, a causa de la inminente necesidad, lo
que conviene es quedarse como uno está.
27¿Estás ligado a una mujer? No busques
la separación. ¿No estás ligado a mujer?
No la busques. 28Mas, si te casas, no pecas.
Y, si la joven se casa, no peca. Pero todos
ellos tendrán su tribulación en la carne*,
que yo quisiera evitaros.
29Os digo, pues, hermanos: El tiempo
2 Co 6 2+ es corto. Por tanto, los que tienen mujer,
2 Co 6 8-10 vivan como si no la tuviesen. 30Los que
lloran, como si no llorasen. Los que están
alegres, como si no lo estuviesen. Los que
compran, como si no poseyesen. 31Los que
1 Jn 2 16-17 disfrutan del mundo, como si no disfru-
tasen. Porque la apariencia de este mundo
pasa.
32Yo os quisiera libres de preocupa-
ciones. El no casado se preocupa de las
cosas del Señor, de cómo agradar al Señor.
33El casado se preocupa de las cosas del
mundo, de cómo agradar a su mujer; 34está
por tanto dividido. La mujer no casada,
lo mismo que la doncella, se preocupa de
las cosas del Señor, de ser santa en el
cuerpo y en el espíritu. Mas la casada se
preocupa de las cosas del mundo, de cómo
agradar a su marido. 35Os digo esto para
vuestro provecho, no para tenderos un
lazo, sino para moveros a lo más digno y
al trato asiduo con el Señor, sin división.
36Si, a pesar de todo, alguien cree faltar
a la conveniencia respecto de su doncella,
por estar en la flor de su edad, y conviene
proceder así, haga lo que quiera, no peca;
cásense. 37Mas el que permanece firme en
su corazón, y sin presión alguna y en pleno
uso de su libertad está resuelto en su in-
terior a guardar a su doncella, hará bien.
38Así pues, el que casa a su doncella, obra
bien. Y el que no la casa, obra mejor*.

7 14 La "santidad", aquí como frecuentemente en la Biblia, designa, más que la santificación interior del alma, el estado de consagración o de pertenencia a Dios que es su fundamento, cf. Hch 9 13+. Por el mero hecho de su unión con un miembro del pueblo santo, el cónyuge no creyente queda en cierto modo vinculado al verdadero Dios y a su Iglesia. Y los hijos que nacen de esta unión son por derecho miembros del pueblo santo. Obsérvese que no se menciona explícitamente su bautismo.
7 15 (a) Es decir: la parte cristiana.
7 15 (b) Es el "privilegio paulino".
7 15 (c) Var.: "nos".
7 23 Esclavos espiritualmente: de sus criterios y de sus costumbres.
7 28 No las tribulaciones procedentes de la concupiscencia, 7 2,9, sino las preocupaciones de la vida conyugal.
7 38 Algunos ven en este pasaje la alusión a una costumbre de cristianos que consistía en vivir con una virgen protegiendo su virginidad. —Otros creen se alude a la costumbre de la sociedad antigua según la cual el padre disponía a voluntad de la suerte de su hija. En este caso hay que leer en los vv. 36-38 "hija" en lugar de "doncella".

Rm 7 2 [39]La mujer está ligada a su marido mientras él viva; mas una vez muerto el marido, queda libre para casarse con quien quiera, pero en el Señor*. [40]Sin embargo, será más feliz si permanece así según mi consejo; que también yo creo 2 16 tener el Espíritu de Dios*.

II. SOBRE LO INMOLADO A LOS ÍDOLOS*

El aspecto teórico.

8 [1]Respecto a lo inmolado a los ídolos, es cosa sabida, pues todos tenemos cien-
Rm 15 2 cia. Pero la ciencia hincha, el amor en cambio edifica. [2]Si alguien cree conocer algo, aún no lo conoce como se debe conocer. [3]Mas si uno ama a Dios, ése es conocido por él*. [4]Ahora bien, respecto del comer lo sacrificado a los ídolos, sabemos
Dt 6 4+ que el ídolo no es nada en el mundo y no hay más que un único Dios. [5]Pues aun cuando se les dé el nombre de dioses, bien en el cielo bien en la tierra, de forma que hay multitud de dioses y de señores*,
Ex 20 2-3+ [6]para nosotros no hay más que un solo
Rm 11 36 Dios, el Padre, del cual proceden todas las
Ef 4 5-6 cosas y para el cual somos; y un solo
Col 1 16-17 Señor, Jesucristo, por quien son todas las
Hb 1 2 cosas y por el cual somos nosotros.
Jn 1 3

El punto de vista de la caridad.

Rm 14; 15 1-2,7 1 Ts 5 14 [7]Mas no todos tienen este conocimiento. Pues algunos, acostumbrados hasta ahora al ídolo, comen la carne como sacrificada a los ídolos, y su conciencia, que es débil,
Rm 14 17 se mancha. [8]No es ciertamente la comida
Col 2 21s lo que nos acercará a Dios. Ni somos
Hb 13 9 menos porque no comamos, ni somos más porque comamos. [9]Pero tened cuidado
Rm 6 15+ que esa vuestra libertad no sirva de tro-
Rm 14 15 piezo a los débiles. [10]En efecto, si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un templo de ídolos, ¿no se creerá autorizado por su conciencia, que es débil, a comer de lo sacrificado a los ídolos? [11]Y por tu conocimiento se pierde el débil: ¡el hermano por quien murió Cristo! [12]Y pecando así contra
Mt 10 40+ vuestros hermanos, hiriendo su concien-
Hch 9 5 cia, que es débil, pecáis contra Cristo. [13]Por tanto, si un alimento causa escán-
Rm 14 13, 20-21 dalo a mi hermano, nunca comeré carne para no dar escándalo a mi hermano.

El ejemplo de Pablo*.

9 [1]¿No soy yo libre? ¿No soy yo apóstol? Rm 1 1+
¿Acaso no he visto yo a Jesús, Señor Hch 9 17-
nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el 15 8
Señor? [2]Si para otros no soy yo apóstol, para vosotros sí que lo soy; pues ¡vosotros sois el sello de mi apostolado en el Señor! 2 Co 3
[3]He aquí mi defensa contra mis detractores. [4]¿Por ventura no tenemos derecho a comer y beber*? [5]¿No tenemos derecho a llevar con nosotros una mujer creyente*, Lc 8 2-3
como los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas? [6]¿Acaso únicamente Mt 12 46-
Bernabé y yo estamos privados del Jn 1 42
derecho de no trabajar? [7]¿Quién ha militado Hch 4 36
alguna vez a costa propia? ¿Quién planta Hch 18 3
una viña y no come de sus frutos? ¿Quién 2 Tm 2 6
apacienta un rebaño y no se alimenta de la leche del rebaño?

[8]¿Hablo acaso al modo humano o no lo dice también la Ley? [9]Porque está escrito en la Ley de Moisés: "*No pondrás bozal* Dt 25 4
al buey que trilla." ¿Es que se preocupa Lc 12 6,2
Dios de los bueyes? [10]O bien, ¿no lo dice por nosotros? Por nosotros ciertamente se 10 6+
escribió, pues el que ara, en esperanza debe arar; y el que trilla, con la esperanza de recibir su parte. [11]Si en vosotros hemos Rm 15 27
sembrado bienes espirituales, ¡qué mucho que recojamos de vosotros bienes materiales! [12]Si otros tienen estos derechos sobre vosotros, ¿no los tenemos más nosotros? Sin embargo, nunca hemos hecho uso de estos derechos. Al contrario, todo

7 39 Debe tomar un marido cristiano.
7 40 Var.: "de Cristo".
8 En la antigua sociedad, no había ni fiestas ni ceremonias públicas sin sacrificios, y tales fiestas y ceremonias eran numerosas. Los dioses, los sacerdotes, los donantes recibían primero su parte de las carnes inmoladas (o "idolotitos"). El resto se consumía en comidas sagradas o se vendía a bajo precio en los mercados. De ahí toda una serie de casos de conciencia para un cristiano. ¿Era lícito tomar parte en una comida sagrada? ¿comprar la carne inmolada a los ídolos? ¿comerla en una comida a la que uno se hallara invitado? Pablo los va a resolver, **10** 14-22 y 23-30. La libertad de juicio del cristiano ilustrado permanece entera, **8** 1-6; **10** 15,25,29-30, pero su libertad de acción se halla limitada por el deber de no escandalizar a sus hermanos, más o menos influidos por los prejuicios de su anterior paganismo **8** 7-13; **10** 23-24,28-29. Pablo no hace uso del Decreto de Jerusalén, Hch 15 20,29, y hasta parece ignorarlo, Hch 15 1+.
8 3 En sentido bíblico, es decir: "amado de Dios". Cf. Os 2 22+.
8 5 Pablo se limita a constatar un hecho. Los "dioses" son los seres imaginarios del Olimpo, y los cuerpos siderales; los "señores" son los hombres divinizados.
9 En el asunto de los idolotitos, la caridad debe aventajar a la libertad del juicio propio. Pablo va a mostrar cómo él mismo ha renunciado, por caridad hacia todos, a algunos derechos que le confería el apostolado.
9 4 A costa de las comunidades.
9 5 Mujer cristiana que se ocupaba de las necesidades materiales de los apóstoles.

4 12 lo soportamos para no crear obstáculo
alguno al Evangelio de Cristo. 13¿No
sabéis que los ministros del culto viven
del culto? ¿Que los que sirven al altar, del
: 10 10p altar participan? 14Del mismo modo, tam-
bién el Señor ha ordenado que los que
predican el Evangelio vivan del Evan-
gelio.
15Mas yo, de ninguno de esos derechos
he hecho uso. Y no escribo esto para que
se haga así conmigo. ¡Antes morir que...!
¡Nadie me privará de mi gloria! 16Predicar
el Evangelio no es para mí ningún motivo
de gloria; es más bien un deber que me
incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el
9 15-16; Evangelio! 17Si lo hiciera por propia inicia-
: 14-15; tiva, ciertamente tendría derecho a una
6 16-18 recompensa. Mas si lo hago forzado, es
una misión que se me ha confiado. 18Ahora
bien, ¿cuál es mi recompensa? Predicar el
Co 11 7 Evangelio entregándolo gratuitamente,
renunciando al derecho que me confiere
el Evangelio.
19Efectivamente, siendo libre de todos,
6 15+ me he hecho esclavo de todos para ganar
20 26p a los más que pueda. 20Con los judíos me
he hecho judío para ganar a los judíos; con
Ga 4 4-5 los que están bajo la Ley, como quien está
bajo la Ley —aun sin estarlo— para ganar
a los que están bajo ella. 21Con los que
están sin ley, como quien está sin ley para
ganar a los que están sin ley, no estando yo
sin ley de Dios sino bajo la ley de Cristo.
o 11 29 22Me he hecho débil con los débiles para
ganar a los débiles. Me he hecho todo a
todos para salvar a toda costa a algunos*.
23Y todo esto lo hago por el Evangelio para
ser partícipe del mismo.
a 5 7+ 24¿No sabéis que en las carreras del
estadio todos corren, mas uno solo recibe
el premio? ¡Corred de manera que lo con-
sigáis! 25Los atletas se privan de todo; y
Sb 5 16 eso ¡por una corona corruptible!; nosotros,
lp 3 14 en cambio, por una incorruptible. 26Así
n 4 7-8
1 P 5 4
St 1 12
p 2 10;
3 11

pues, yo corro, no como a la ventura; y
ejerzo el pugilato, no como dando golpes
en el vacío, 27sino que golpeo mi cuerpo y
lo esclavizo; no sea que, habiendo procla-
mado a los demás, resulte yo mismo
descalificado*.

Lecciones de la historia de Israel*.

10 1No quiero que ignoréis, hermanos,
que nuestros padres estuvieron Ex 13 21;
todos bajo la nube y todos atravesaron el 14 22
mar; 2y todos fueron bautizados en
Moisés, por la nube y el mar; 3y todos
comieron el mismo alimento espiritual; Ex 16 4-35+
4y todos bebieron la misma bebida espiri- Ex 17 5-6
tual*, pues bebían de la roca espiritual* Nm 20 7-11
que les seguía; y la roca era Cristo. 5Pero la
mayoría de ellos no fueron del agrado de
Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos
en el desierto. Nm 14 16
6Estas cosas sucedieron en figura* para
nosotros para que no codiciemos lo malo Nm 11 4,34
como ellos lo codiciaron. 7No os hagáis
idólatras al igual que algunos de ellos,
como dice la Escritura: "*Sentóse el pueblo* Ex 32 6
a comer y a beber y se levantó a divertirse."
8Ni forniquemos como algunos de ellos Nm 25 1-9
fornicaron y cayeron muertos veintitrés
mil en un solo día. 9Ni tentemos al Señor*
como algunos de ellos le tentaron y pere- Nm 21 5-6
cieron víctimas de las serpientes. 10Ni
murmuréis como algunos de ellos murmu- Nm 17 6-15
raron y perecieron bajo el Exterminador. Ex 12 23+
11Todo esto les acontecía en figura, y 10 6+
fue escrito para aviso de los que hemos Rm 15 4
llegado a la plenitud de los tiempos. 12Así
pues, el que crea estar en pie, mire no Ga 6 1
caiga. 13No habéis sufrido tentación super-
ior a la medida humana. Y fiel es Dios Si 15 11-20
que no permitirá seáis tentados sobre 1 Co 1 9+
vuestras fuerzas. Antes bien, con la ten-
tación os dará modo de poderla resistir St 1 13-14
con éxito. Mt 6 13;
26 41

9 22 Var. (Vulg.): "para salvarlos a todos".
9 27 Este pasaje toma los términos del vocabulario deportivo de la época.
10 Antes de volver a los idolotitos, y para excluir toda participación en las comidas sagradas como tales, 10 14-22, Pablo recuerda por medio del A. T. el peligro de sucumbir a la idolatría.
10 4 (a) El maná y el agua de la roca, que aquí evocan la Eucaristía, como el paso del mar Rojo en el v. 2 evoca el bautismo. La liberación de Egipto narrada en el Éxodo se ha convertido para los cristianos en el tipo de la liberación del pecado realizada por Cristo, prefigurado por Moisés, cf. Jn 1 21+; 13 1+. El mismo Jesús se refirió a ello relacionando la Eucaristía con la cena pascual, cf. Mt 26 17-29p; 1 Co 5 7; de ahí las numerosas alusiones al Éxodo en la liturgia de la Pascua.
10 4 (b) Alusión a una leyenda rabínica, según la cual, la roca de la que Moisés hizo brotar el agua acompañó a los israelitas en su marcha a través del desierto. Ya los doctores judíos tendieron a identificar esta roca con Yahvéh, identificación favorecida por algunas expresiones bíblicas, Ex 17 6, y también por el hecho de que en el A. T., cf. Sal 18 3+, a Yahvéh se le llama la Roca de Israel. Pablo atribuye al Cristo preexistente las prerrogativas de Yahvéh.
10 6 Lit. "tipos", que Dios suscitó para prefigurar las realidades espirituales de la era mesiánica ("antitipos", 1 P 3 21, pero cf. Hb 9 24). Este sentido "típico" (o "alegórico", Ga 4 24) de los Libros Sagrados, si bien superaba la conciencia clara de los autores inspirados, no por eso es menos escriturístico, puesto que lo quiso Dios, autor de toda la Escritura. Ordenado a la instrucción de los cristianos, los autores del N. T. lo han deducido a menudo. Pablo lo inculca en repetidas ocasiones, v. 11 y 9 9s; Rm 4 23s; 5 14; 15 4; cf. 2 Tm 3 16, y algunos escritos en su totalidad como el cuarto evangelio y la epístola a los Hebreos se fundan en una tipología del A. T.
10 9 Var.: "Cristo".

Los banquetes sagrados. No pactar con la idolatría.

14Por eso, queridos, huid de la idolatría.
15Os hablo como a prudentes. Juzgad vos-
11 23-26+ otros lo que digo. 16El cáliz de bendi-
ción que bendecimos* ¿no es acaso comu-
nión con la sangre de Cristo? Y el pan que
partimos ¿no es comunión con el cuerpo
de Cristo? 17Porque aun siendo muchos,
12 12+ un solo pan y un solo cuerpo somos, pues
todos participamos de un solo pan.
18Fijaos en el Israel según la carne*. Los
que comen de las víctimas ¿no están acaso
Lv 3 1+ en comunión con el altar? 19¿Qué digo,
pues? ¿Que lo inmolado a los ídolos es
algo? O ¿que los ídolos son algo? 20Pero
Dt 32 17 si lo que inmolan los gentiles, *¡lo inmolan
a los demonios y no a Dios!* Y yo no quiero
2 Co 6 14-16 que entréis en comunión con los demo-
nios. 21No podéis beber del cáliz del Señor
y del cáliz de los demonios. No podéis
participar de la mesa del Señor y de la
mesa de los demonios. 22¿O es que quere-
Dt 4 24 mos provocar los celos del Señor? ¿Somos
acaso más fuertes que él?

Soluciones prácticas.

6 12+ 23"Todo es lícito", mas no todo es con-
veniente. "Todo es lícito", mas no todo
10 33 edifica. 24Que nadie procure su propio
Rm 14 19;
15 2
Flp 2 4
interés, sino el de los demás. 25Comed
todo lo que se vende en el mercado sin
plantearos cuestiones de conciencia;
26pues *del Señor es la tierra y todo cuanto* Sal 24 1
contiene. 27Si un infiel os invita y vosotros
aceptáis, comed todo lo que os presente
sin plantearos cuestiones de conciencia.
28Mas si alguien os dice: "Esto ha sido
ofrecido en sacrificio", no lo comáis, a
causa del que lo advirtió y por motivos de
conciencia. 29No me refiero a tu conciencia,
sino a la del otro; pues ¿cómo va a ser
juzgada la libertad de mi conciencia por
una conciencia ajena? 30Si yo tomo algo
dando gracias, ¿por qué voy a ser repren- Rm 3 24+
dido por aquello mismo que tomo dando
gracias?

Conclusión.

31Por tanto, ya comáis, ya bebáis o Col 3 17
hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo 1 P 4 11
para gloria de Dios. 32No deis escándalo
ni a judíos ni a griegos ni a la Iglesia de 9 19-23
Dios; 33lo mismo que yo, que me esfuerzo 1 2+
por agradar a todos en todo, sin procurar
mi propio interés, sino el de la mayoría, 10 24+
para que se salven.
11 1Sed mis imitadores, como yo lo soy 2 Ts 3 7+
de Cristo.

III. EL BUEN ORDEN EN LAS ASAMBLEAS

El ornato de las mujeres.

2Os alabo porque en todas las cosas os
1 Ts 2 13+; 4 1-2 acordáis de mí y conserváis las tradicio-
2 Ts 2 15 nes* tal como os las he transmitido. 3Sin
1 Co 15 1-3 embargo, quiero que sepáis que la cabeza
de todo hombre es Cristo; y la cabeza de
la mujer es el hombre; y la cabeza de
Ef 5 23+ Cristo es Dios. 4Todo hombre que ora o
1 Co 3 23 profetiza con la cabeza cubierta, afrenta a
Rm 8 27+ su cabeza*. 5Y toda mujer que ora o pro-
Hch 11 27+ fetiza con la cabeza descubierta, afrenta a
2 Co 3 18 su cabeza*; es como si estuviera rapada*.
11 15 6Por tanto, si una mujer no se cubre la
cabeza, que se corte el pelo. Y si es afren-
toso para una mujer cortarse el pelo o
raparse, ¡que se cubra!
7El hombre no debe cubrirse la cabeza,
pues es imagen y reflejo de Dios; pero la Gn 1 26-2
mujer es reflejo del hombre. 8En efecto,
no procede el hombre de la mujer, sino la Gn 2 21-2
mujer del hombre. 9Ni fue creado el
hombre por razón de la mujer, sino la
mujer por razón del hombre. 10He ahí por
qué debe llevar la mujer sobre la cabeza
una señal de sujeción* por razón de los 14 34
ángeles*. 11Por lo demás, ni la mujer sin
el hombre, ni el hombre sin la mujer, en
el Señor. 12Porque si la mujer procede del
hombre, el hombre, a su vez, nace me-
diante la mujer. Y todo proviene de Dios.
13Juzgad por vosotros mismos. ¿Está
bien que la mujer ore a Dios con la cabeza
descubierta? 14¿No os enseña la misma
naturaleza que es una afrenta para el hom-

10 16 Es decir, el cáliz sobre el cual pronunciamos la bendición, como Cristo en la última Cena.
10 18 Es decir, el Israel de la historia, cf. Rm 7 5. Los cristianos, son "el Israel de Dios", Ga 6 16, el verdadero Israel.
11 2 Es decir, las enseñanzas de la catequesis.
11 4 Juego de palabras, en español como en griego, sobre el doble sentido de la palabra "cabeza" (κεφαλή). El cristiano que ora con la cabeza cubierta, afrenta a su cabeza (jefe), es decir a Cristo, de quien parece ocultarse en lugar de reflejar la gloria del Señor con el rostro descubierto, 2 Co 3 18.
11 5 (a) Es decir, a su marido, como si tratara de considerarse igual a él. El velo de la mujer era una señal de sumisión, v. 10.
11 5 (b) Ironía. Que la mujer prosiga hasta el final. Ha comenzado por quitarse el velo; ya no le queda sino cortarse el pelo, cf. v. 15.
11 10 (a) Lit.: "un poder", "una autoridad".
11 10 (b) A quienes aquí se considera, al parecer, como guardianes del buen orden en las asambleas.

bre la cabellera, [15]mientras es una gloria
para la mujer la cabellera? En efecto, la
cabellera le ha sido dada a modo de velo.
[16]De todos modos, si alguien quiere
discutir, no es ésa nuestra costumbre ni la
de las Iglesias de Dios*.

La "Cena del Señor".

[17]Y al dar estas disposiciones, no alabo
vuestras asambleas, que os hacen más mal
que bien. [18]Pues, ante todo, oigo que, al
reuniros en la asamblea, hay entre vos-
otros divisiones, y lo creo en parte.
[19]Desde luego, tiene que haber entre vos-
otros también disensiones, para que se
ponga de manifiesto quiénes son de pro-
bada virtud entre vosotros. [20]Cuando os
reunís, pues, en común, eso ya no es comer
la Cena del Señor*; [21]porque cada uno se
adelanta a comer su propia cena, y mien-
tras uno pasa hambre, otro se embriaga.
[22]¿No tenéis casas para comer y beber?
¿O es que despreciáis a la Iglesia de Dios y
avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué voy
a deciros? ¿Alabaros? ¡En eso no os alabo!
[23]Porque yo recibí del Señor lo que os
he transmitido: que el Señor Jesús, la
noche en que fue entregado, tomó pan,
[24]y después de dar gracias, lo partió y dijo:
"Este es mi cuerpo que se da por vos-
otros*; haced esto en recuerdo mío."
[25]Asimismo también el cáliz después de
cenar diciendo: "Este cáliz es la Nueva
Alianza en mi sangre. Cuantas veces lo
bebiereis, hacedlo en recuerdo mío."
[26]Pues cada vez que coméis este pan y
bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del
Señor, hasta que venga. [27]Por tanto, quien
coma el pan o beba el cáliz del Señor
indignamente, será reo del Cuerpo y de la
Sangre del Señor.
[28]Examínese, pues, cada cual, y coma
entonces del pan y beba del cáliz. [29]Pues
quien come y bebe* sin discernir el
Cuerpo*, come y bebe su propio castigo.
[30]Por eso hay entre vosotros muchos
enfermos y muchos débiles, y mueren no
pocos*. [31]Si nos juzgásemos a nosotros
mismos, no seríamos castigados. [32]Mas,
al ser castigados, somos corregidos por el
Señor, para que no seamos condenados
con el mundo.
[33]Así pues, hermanos míos, cuando os
reunáis para la Cena, esperaos los unos a
los otros. [34]Si alguno tiene hambre, que
coma en su casa, a fin de que no os reunáis
para castigo vuestro. Lo demás lo dis-
pondré cuando vaya.

Los dones espirituales o carismas*.

12 [1]En cuanto a los dones espirituales,
no quiero, hermanos, que estéis en la
ignorancia. [2]Sabéis que cuando erais gen-
tiles, os dejabais arrastrar ciegamente
hacia los ídolos mudos*. [3]Por eso os hago
saber que nadie, hablando por influjo del
Espíritu de Dios, puede decir: "¡Anatema
es Jesús!"; y nadie puede decir: "¡Jesús es
Señor!" sino por influjo del Espíritu
Santo.

Diversidad y unidad de los carismas.

[4]Hay diversidad de carismas, pero el
Espíritu es el mismo; [5]diversidad de
ministerios, pero el Señor es el mismo;
[6]diversidad de operaciones, pero es el
mismo el Dios que obra todo en todos*.
[7]A cada cual se le otorga la manifestación
del Espíritu para provecho común.
[8]Porque a uno se le da por el Espíritu
palabra de sabiduría*; a otro, palabra de
ciencia* según el mismo Espíritu; [9]a otro,
fe*, en el mismo Espíritu; a otro, carisma
de curaciones, en el único Espíritu; [10]a
otro, poder de milagros; a otro, profecía*;

7; 7 17;
3; 1 2+
1 2+
26 26-29
14 22-25
2 14-15
1 Co 10
16-17
Ex 12 14
Dt 16 3
6 8 6-13
31 31+
Ex 24 8
16 22
22 17,20
Dt 8 5+
Rm 3 24+
Jn 14 26+
1 Jn 4 1-3
Hch 2 21+;
2 36+
Rm 10 9
Flp 2 11
Hch 1 8+
1 Co 12 28-
30
Rm 12 6-8
Hch 11 27+
1 Jn 4 1-3
Hch 2 4+

11 16 Es el argumento que corta la discusión.
11 20 Es decir, la Cena conmemorativa de la Cena por excelencia que el Señor celebró con sus discípulos, la última, y en la cual instituyó la Eucaristía. Los corintios, antes de la Cena litúrgica, tenían una cena en común, primitiva forma del ágape. Pablo censura esta costumbre, v. 34, y condena sus abusos, vv. 21-22.
11 24 Var.: "Este es mi cuerpo, partido para vosotros".
11 29 (a) Adic.: "indignamente".
11 29 (b) El Cuerpo por excelencia, es decir, el del Señor.
11 30 Así pues, por su irreverencia con el "cuerpo y la sangre del Señor", hubo corintios castigados con enfermedad e incluso con la muerte.
12 Los dones espirituales o "carismas" otorgados por el Espíritu Santo a algunos miembros de la comunidad, manifestaban la presencia del Espíritu, y garantizaban, en aquellos tiempos en que la jerarquía apenas existía, el buen funcionamiento de las Iglesias. Pero su multiplicidad, lo mismo que el carácter ruidoso y un tanto extraño de algunos de ellos traían el peligro de sembrar la anarquía. De ahí la intervención de Pablo: 1º Todos estos favores vienen del Espíritu. 2º Todos ellos se conceden con miras al bien de la comunidad. 3º Su rango se establece según el valor de los servicios que prestan. 4º En particular, la *profecía* es superior con mucho a la *glosolalia*, de la que tan orgullosos se mostraban los corintios. 5º Finalmente, la caridad supera a todos los carismas.
12 2 Alusión a los fenómenos violentos, orgiásticos, de algunos cultos paganos.
12 6 Nótese la presentación trinitaria del pensamiento, cf. 2 Co 13 13+.
12 8 (a) Sin duda para exponer las verdades cristianas más elevadas, las que se refieren a la vida divina y a la vida de Dios en nosotros: la enseñanza "de lo perfecto" de Hb 6 1. Véase también 1 Co 2 6-16.
12 8 (b) El don de exponer las verdades elementales del cristianismo: "la enseñanza elemental acerca de Cristo" de Hb 6 1.
12 9 La fe en grado extraordinario, cf. 13 2.
12 10 (a) Sobre la profecía véase Hch 11 27+.

a otro, discernimiento de espíritus*; a
otro, diversidad de lenguas*; a otro, don
de interpretarlas. 11Pero todas estas cosas
las obra un mismo y único Espíritu, dis-
tribuyéndolas a cada uno en particular
según su voluntad.

El símil del cuerpo*.

Rm 12 4-5 12Pues del mismo modo que el cuerpo es
uno, aunque tiene muchos miembros, y
todos los miembros del cuerpo, no obs-
tante su pluralidad, no forman más que
un solo cuerpo, así también Cristo*. 13Por-
Ef 4 4-6 que en un solo Espíritu hemos sido todos
Ga 3 28 bautizados, para no formar más que un
Col 3 11 cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres.
Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.
14En efecto, el cuerpo no se compone de
un solo miembro, sino de muchos. 15Si
dijera el pie: "Puesto que no soy mano, yo
no soy del cuerpo" ¿dejaría de ser parte
del cuerpo por eso? 16Y si el oído dijera:
"Puesto que no soy ojo, no soy del cuer-
po" ¿dejaría de ser parte del cuerpo por
eso? 17Si todo el cuerpo fuera ojo ¿dónde
quedaría el oído? Y si fuera todo oído
¿dónde el olfato?
18Ahora bien, Dios puso cada uno de
los miembros en el cuerpo según su
voluntad. 19Si todo fuera un solo miembro
¿dónde quedaría el cuerpo? 20Ahora bien,
muchos son los miembros, mas uno el
cuerpo. 21Y no puede el ojo decir a la
mano: "¡No te necesito!" Ni la cabeza a
los pies: "¡No os necesito!"
22Al contrario, los miembros del cuerpo
que parecen más débiles, son indispen-
sables. 23Y a los que nos parecen los
más viles del cuerpo, los rodeamos de
mayor honor. Así a nuestras partes des-
honestas las vestimos con mayor hones-
tidad. 24Pues nuestras partes honestas no
lo necesitan. Dios ha formado el cuerpo
dando más honor a los miembros que
carecían de él, 25para que no hubiera divi-
sión alguna en el cuerpo, sino que todos
los miembros se preocuparan lo mismo
los unos de los otros. 26Si sufre un miem- Rm 12 15
bro, todos los demás sufren con él. Si un
miembro es honrado, todos los demás
toman parte en su gozo.
27Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de
Cristo, y sus miembros cada uno por su 12 7-11
parte. 28Y así los puso Dios en la Iglesia, Rm 12 6-8
primeramente como apóstoles; en segun- Ef 4 11
do lugar como profetas; en tercer lugar Rm 1 1+
como maestros*; luego, el poder de los Hch 11 27
milagros; luego, el don de las curaciones,
de asistencia*, de gobierno*, diversidad
de lenguas. 29¿Acaso todos son apóstoles?
O ¿todos profetas? ¿Todos maestros? ¿To-
dos con poder de milagros? 30¿Todos con
carisma de curaciones? ¿Hablan todos
lenguas? ¿Interpretan todos?

Jerarquía entre los carismas. Himno a la caridad.

31¡Aspirad a los carismas superiores! Y
aun os voy a mostrar un camino más
excelente.
13 1Aunque hablara las lenguas de los
hombres y de los ángeles, si no tengo
caridad*, soy como bronce que suena o
címbalo que retiñe. 2Aunque tuviera el

12 10 (b) El don de determinar el origen de los fenómenos carismáticos: Dios, la naturaleza, el demonio.
12 10 (c) Sobre el carisma de lenguas, o "glosolalia", véase Hch 2 4+.
12 12 (a) Aunque Pablo utiliza el apólogo clásico que compara a la sociedad con un cuerpo que es uno con diversos miembros, sin embargo no se inspira en él en lo que se refiere a su idea del Cuerpo de Cristo. Se funda más bien en el núcleo primordial de su fe, cf. Hch 9 4s; Ga 1 15s, en Jesús resucitado con su cuerpo, vivificado por el Espíritu, Rm 1 4+, y primicias del nuevo mundo, 1 Co 15 23, al que los cristianos se unen con sus propios cuerpos, Rm 8 11+, por los ritos del bautismo, 1 Co 12 13; cf. Rm 6 4+, y de la Eucaristía, 1 Co 10 16s. De este modo se hacen "miembros" suyos, 1 Co 6 15, que unidos todos a su cuerpo personal, constituyen con él el Cuerpo de Cristo que llamamos "místico", 1 Co 12 27; cf. Rm 12 4s. Esta doctrina, de tan gran realismo, que ya aparece en 1 Co, se repite y amplía en las epístolas de la cautividad. Es cierto que la reconciliación de los hombres, que son miembros de Cristo, Ef 5 30, se realiza siempre en el cuerpo de Cristo crucificado según la carne y vivificado por el Espíritu, Ef 2 14-18; Col 1 22. Pero la unidad de este Cuerpo que reúne a todos los cristianos en el mismo Espíritu, Ef 4 4; Col 3 15, y su identificación con la Iglesia, Ef 1 22s; 5 23; Col 1 18,24, adquieren mayor relieve. Así personalizado, Ef 4 12s; Col 2 19, este Cuerpo tiene en adelante a Cristo por Cabeza, Ef 1 22; 4 15s; 5 23; Col 1 18; 2 19, (compárese 1 Co 12 21), por influencia sin duda de la idea de Cristo Cabeza de las Potestades, Col 2 10. Finalmente llega hasta englobar en cierto modo todo el Universo reunido bajo el dominio del Kyrios, Ef 1 23+. Cf. Jn 2 21+.
12 12 (b) Como el cuerpo humano da unidad a la pluralidad de los miembros, así Cristo, principio unificador de su Iglesia, da unidad a todos los cristianos en su Cuerpo.
12 28 (a) Los *maestros* estaban encargados en cada Iglesia de la enseñanza regular y ordinaria, cf. Hch 13 1+.
12 28 (b) El don que dedica al cristiano a las obras de caridad.
12 28 (c) De administrar y dirigir las Iglesias.
13 1 A diferencia del amor pasional y egoísta, la caridad *(agapé)* es un amor de benevolencia que quiere el bien ajeno. Su fuente está en Dios que fue el primero en amar, 1 Jn 4 19, y entregó a su Hijo para reconciliar consigo a los pecadores, Rm 5 8; 8 32-39; 2 Co 5 18-21; Ef 2 4-7; cf. Jn 3 16s; 1 Jn 4 9-10, y hacerlos sus elegidos, Ef 1 4, y sus hijos, 1 Jn 3 1. Atribuido primeramente a Dios (Padre), Rm 5 5; 8 39; 2 Co 13 11,13; Flp 2 1; 2 Ts 2 16; cf. 1 Jn 2 15, este amor que es la naturaleza misma de Dios, 1 Jn 4 7s,16, se halla igualmente en el Hijo, Rm 8 35,37,39; 2 Co 5 14; Ef 3 19; 1 Tm 1 14; 2 Tm 1 13, que ama al Padre como es amado por él, Ef 1 6; Col 1 13; cf. Jn 3 35; 10 17; 14 31, y como él ama a los hombres, Jn 13 1,34; 14

t 7 22 don de profecía, y conociera todos los
misterios y toda la ciencia; aunque
17 20 tuviera plenitud de fe como para trasladar
14-17 montañas, si no tengo caridad, nada soy.
Mt 6 2 3Aunque repartiera todos mis bienes, y
entregara mi cuerpo a las llamas*, si no
tengo caridad, nada me aprovecha.
3 8-10 4La caridad es paciente, es servicial; la
14-15 caridad no es envidiosa, no es jactanciosa,
2 9-10 no se engríe; 5es decorosa; no busca su
interés; no se irrita; no toma en cuenta el
mal; 6no se alegra de la injusticia; se
10 12 alegra con la verdad. 7Todo lo excusa.
Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo
soporta.
3 13+ 8La caridad no acaba nunca. Des-
1 27+ aparecerán las profecías. Cesarán las len-
2 4+ guas. Desaparecerá la ciencia. 9Porque
imperfecta es nuestra ciencia* e imper-
fecta nuestra profecía. 10Cuando venga
lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto.
11Cuando yo era niño, hablaba como niño,
pensaba como niño, razonaba como niño.
Al hacerme hombre, dejé todas las cosas
de niño. 12Ahora vemos en un espejo,
Co 5 7 confusamente. Entonces veremos cara a
Jn 3 2 cara. Ahora conozco de un modo imper-
fecto, pero entonces conoceré como soy
conocido.
13Ahora* subsisten la fe, la esperanza y
la caridad, estas tres*. Pero la mayor de
todas ellas es la caridad.

Jerarquía de los carismas en razón de la utilidad común.

2 4+ **14** 1Buscad la caridad; pero aspirad
1 27+ también a los dones espirituales,
especialmente a la profecía. 2Pues el que 1 Ts 5 20
habla en lenguas no habla a los hombres
sino a Dios. En efecto, nadie le entiende:
dice en espíritu cosas misteriosas. 3Por el
contrario, el que profetiza, habla a los
hombres para su edificación, exhortación
y consolación. 4El que habla en lenguas,
se edifica a sí mismo; el que profetiza, Nm 11 29
edifica a toda la asamblea. 5Deseo que
habléis todos en lenguas; prefiero, sin
embargo, que profeticéis. Pues el que
profetiza, supera al que habla en lenguas,
a no ser que también interprete, para que
la asamblea reciba edificación.
6Y ahora, hermanos, supongamos que
yo vaya donde vosotros hablándoos en
lenguas, ¿qué os aprovecharía yo, si mi
palabra no os trajese ni revelación ni
ciencia ni profecía ni enseñanza? 7Así
sucede con los instrumentos de música
inanimados, tales como la flauta o la
cítara. Si no dan distintamente los sonidos,
¿cómo se conocerá lo que toca la flauta o
la cítara? 8Y si la trompeta no da sino un
sonido confuso, ¿quién se preparará para
la batalla? 9Así también vosotros: si al
hablar no pronunciáis palabras inteli-
gibles, ¿cómo se entenderá lo que decís?
Es como si hablarais al viento. 10Hay en el
mundo no sé cuántas variedades de len-
guas, y ninguna carece de sentido*. 11Mas
si yo desconozco el valor de los sonidos,
seré un extraño para el que me habla; y el
que me habla, un extraño para mí. 12Así
pues, ya que aspiráis a los dones espiri-
tuales, procurad abundar en ellos para la
edificación de la asamblea.

21; 15 9, por quienes se ha entregado, 2 Co 5 14s; Ga 2 20; Ef 5 2,25; 1 Tm 1 14s; cf. Jn 15 13; 1 Jn 3 16; Ap 1 5. Finalmente, es el amor del Espíritu Santo, Rm 15 30; Col 1 8, que lo difunde en los corazones de los cristianos, Rm 5 5+; cf. Ga 5 22, otorgándoles la gracia de cumplir, cf. Rm 8 4, este precepto esencial de la Ley que es el amor de Dios y del prójimo, Mt 22 37-40p; Rm 13 8-10; Ga 5 14. Porque el amor de los hermanos y aun el de los enemigos, Mt 5 43-48p, es la consecuencia necesaria y la verdadera prueba del amor de Dios, 1 Jn 3 17; 4 20s, el nuevo mandamiento que dio Jesús, Jn 13 34s; 15 12,17; 1 Jn 3 23; etc., y que sus discípulos no cesan de inculcar, Rm 13 8; Ga 5 13s; Ef 1 15; Flp 2 2s; Col 1 4; 1 Ts 3 12; 2 Ts 1 3; Flm 5,7; cf. St 2 8; 1 P 1 22; 2 17; 4 8; 1 Jn 2 10; 3 10s,14; etc. Así es como Pablo ama a los suyos, 2 Co 2 4; 12 15; etc., y es amado por ellos, Col 1 8; 1 Ts 3 6; etc. Esta caridad a base de sinceridad y de humildad, de olvido y de don de sí, Rm 12 9s; 1 Co 13 4-7; 2 Co 6 6; Flp 2 2s, de servicio, Ga 5 13; cf. Hb 6 10, y de ayuda mutua, Ef 4 2; cf. Rm 14 15; 2 Co 2 7s, se ha de probar con obras, 2 Co 8 8-11,24; cf. 1 Jn 3 18, y ha de guardar los mandamientos del Señor, Jn 14 15; 1 Jn 5 2s, etc., haciendo efectiva la fe, Ga 5 6; cf. Hb 10 24. La caridad es el vínculo de la perfección, Col 3 14; cf. 2 P 1 7, y "cubre los pecados", 1 P 4 8; cf. Lc 7 47. Apoyándose en el amor de Dios, nada teme, Rm 8 28-39; cf. 1 Jn 4 17s. Actuándose en la verdad, Ef 4 15; cf. 2 Ts 2 10, da el verdadero sentido moral, Flp 1 9s, y abre al hombre a un conocimiento espiritual del misterio divino, Col 2 2; cf. 1 Jn 4 7, del amor de Cristo que supera todo conocimiento, Ef 3 17-19; cf. 1 Co 8 1-3; 13 8-12. Haciendo a Cristo habitar en el alma, Ef 3 17, y también a toda la Trinidad, 2 Co 13 13+; cf. Jn 14 15-23; 1 Jn 4 12, nutre una vida de virtudes teologales, cf. Rm 1 16+; 5 2+, de las que es la reina, 1 Co 13 13, porque sólo ella no pasará, 1 Co 13 8, sino que llegará a su plenitud en la visión, 1 Co 13 12; cf. 1 Jn 3 2, cuando Dios otorgue a sus elegidos los bienes que ha prometido a los que le aman, 1 Co 2 9; Rm 8 28; Ef 6 24; 2 Tm 4 8; cf. St 1 12; 2 5.

13 3 Var.: "Y si repartiese todos mis bienes para gloriarme".

13 9 Lit.: "Porque parcialmente conocemos".

13 13 (a) O: "En suma".

13 13 (b) O: "no quedan más que estas tres cosas". —El grupo de las tres virtudes teologales, que aparece en Pablo desde 1 Ts 1 3, y que sin duda es anterior, se repite a menudo en sus epístolas, con variaciones en cuanto al orden: 1 Ts 5 8; 1 Co 13 7,13; Ga 5 5s; Rm 5 1-5; 12 6-12; Col 1 4-5; Ef 1 15-18; 4 2-5; 1 Tm 6 11; Tt 2 2. Cf. Hb 6 10-12; 10 22-24; 1 P 1 3-9,21s. Además se encuentran juntos amor y fe en 1 Ts 3 6; 2 Ts 1 3; Flm 5, paciencia en el sufrimiento y fe, en 2 Ts 1 4, caridad y paciencia en el sufrimiento, en 2 Ts 3 5. Cf. 2 Co 13 13.

14 10 O: "nada hay sin lengua".

[13]Por tanto, el que habla en lenguas,
pida el don de interpretar. [14]Porque si oro
en lenguas, mi espíritu ora, pero mi mente
queda sin fruto*. [15]Entonces, ¿qué hacer?
Oraré con el espíritu, pero oraré también
con la mente. Cantaré salmos con el espí-
ritu, pero también los cantaré con la
mente. [16]Porque si no bendices más que
2 Co 1 20 con el espíritu ¿cómo dirá "amén" a tu
acción de gracias el que ocupa el lugar del
no iniciado, pues no sabe lo que dices?
[17]¡Cierto!, tu acción de gracias es exce-
lente; pero el otro no se edifica. [18]Doy
gracias a Dios porque hablo en lenguas
más que todos vosotros; [19]pero en la
asamblea, prefiero decir cinco palabras
con mi mente para instruir a los demás,
que diez mil en lenguas.

Ef 4 14 [20]Hermanos, no seáis niños en juicio.
Rm 16 19 Sed niños en malicia, pero hombres madu-
ros en juicio. [21]Está escrito en la Ley*:
Is 28 11-12 *Por hombres de lenguas extrañas y por boca
de extraños hablaré yo a este pueblo, y ni
así me escucharán,* dice el Señor. [22]Así
pues, las lenguas sirven de señal no para
los creyentes, sino para los infieles; en
cambio, la profecía, no para los infieles,
sino para los creyentes. [23]Si, pues, se
Hch 2 4,13 reúne toda la asamblea y todos hablan en
lenguas y entran en ella no iniciados o
infieles, ¿no dirán que estáis locos? [24]Por
el contrario, si todos profetizan y entra un
infiel o un no iniciado, será convencido
por todos, juzgado por todos. [25]Los secre-
tos de su corazón quedarán al descubierto
y, postrado rostro en tierra, adorará a
Is 45 14 Dios confesando que *Dios está verdadera-*
Za 8 23 *mente entre vosotros.*

Los carismas. Reglas prácticas.

[26]¿Qué concluir, hermanos? Cuando
os reunís, cada cual puede tener un salmo,
una instrucción, una revelación, un dis-
curso en lenguas, una interpretación; pero
que todo sea para edificación. [27]Si se habla
en lenguas, que hablen dos, o a lo más,
tres, y por turno; y que haya un intérprete.
[28]Si no hay quien interprete, guárdese
silencio en la asamblea; hable cada cual
consigo mismo y con Dios. [29]En cuanto a
los profetas, hablen dos o tres, y los
demás juzguen. [30]Si algún otro asistente
tiene una revelación, cállese el primero.
[31]Pues podéis profetizar todos por turno
para que todos aprendan y se animen.
[32]Los espíritus de los profetas están some-
tidos a los profetas, [33]pues Dios no es un
Dios de confusión, sino de paz.

Como en todas las Iglesias de los 11 16+
santos, [34]las mujeres cállense en las asam- Hch 9 13
bleas; que no les está permitido tomar la
palabra; antes bien, estén sumisas como Gn 3 16
también la Ley lo dice. [35]Si quieren 1 Co 11
aprender algo, pregúntenlo a sus propios
maridos en casa; pues es indecoroso que
la mujer hable en la asamblea. [36]¿Acaso 11 5
ha salido de vosotros la palabra de Dios?
O ¿solamente a vosotros ha llegado? [37]Si
alguien se cree profeta o inspirado por el
Espíritu, reconozca en lo que os escribo 2 16
un mandato del Señor. [38]Si no lo conoce, 7 40
tampoco él es conocido*. 15 34

[39]Por tanto, hermanos, aspirad al don
de la profecía, y no estorbéis que se hable
en lenguas. [40]Pero hágase todo con decoro
y orden.

III. LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS*

El hecho de la resurrección.

15 [1]Os recuerdo, hermanos, el Evan-
1 Ts 2 13+ gelio que os prediqué, que habéis
recibido y en el cual permanecéis firmes,
[2]por el cual seréis también salvos, si lo
guardáis tal como os lo prediqué... Si no,
¡habríais creído en vano!

11 23 [3]Porque os transmití, en primer lugar,
Lc 1 2 lo que a mi vez recibí: que Cristo murió
1 Co 11 2+
Hch 2 23+
Mt 28 10+
Lc 24 34s

por nuestros pecados, según las Escri-
turas; [4]que fue sepultado y que resucitó al
tercer día, según las Escrituras; [5]que se
apareció a Cefas y luego a los Doce; [6]des-
pués se apareció a más de quinientos her-
manos a la vez, de los cuales todavía la
mayor parte viven y otros murieron.
[7]Luego se apareció a Santiago; más tarde,
a todos los apóstoles. [8]Y en último tér- Hch 12
Rm 1 1

14 14 En la oración del glosolalo, inmerso en el "espíritu", no hay nada asimilable para la "mente".
14 21 Texto citado muy libremente.
14 38 Desconocido por Dios, que no le reconoce como suyo. —Var.: "Si lo ignora, que lo ignore" (exabrupto de Pablo irritado). Sobre esta forma de cerrar una discusión, cf. 11 16; Flp 3 15.
15 La resurrección de Cristo, cuyos testigos fueron los apóstoles, vv. 2-8, cf. Hch 1 8+, es la prueba decisiva, vv. 12-28, de la resurrección universal futura, de la que el A. T. contiene primero el presentimiento y la esperanza, Sal 16 10+; Jb 19 25+; Ez 37 10+, y luego la enseñanza explícita, 2 M 7 9+. La resurrección de Cristo es, pues, el fundamento mismo de la fe, vv. 12-19. Cristo resucitado es como las primicias, v. 20, de los muertos, que también resucitarán; y la resurrección de Cristo no sólo anuncia la del cristiano, sino que es su principio eficaz, vv. 20-28, cf. Rm 8 11+.

mino se me apareció también a mí, como
a un abortivo*.
Ef 3 8 Tm 1 15-16 13-14 8 3+ 9 24+ 11 23s
9Pues yo soy el último de los apóstoles:
indigno del nombre de apóstol, por haber
perseguido a la Iglesia de Dios. 10Mas,
por la gracia de Dios, soy lo que soy; y la
gracia de Dios no ha sido estéril en mí.
Antes bien, he trabajado más que todos
ellos. Pero no yo, sino la gracia de Dios
que está conmigo.
11Pues bien, tanto ellos como yo esto es
lo que predicamos; esto es lo que habéis
creído.
12Ahora bien, si se predica que Cristo
ha resucitado de entre los muertos*
¿cómo andan diciendo algunos entre vos-
otros que no hay resurrección de muer-
tos? 13Si no hay resurrección de muertos,
tampoco Cristo resucitó. 14Y si no resu-
citó Cristo, vana es nuestra predicación,
vana también vuestra fe. 15Y somos con-
2 22+
1 8+; 26 16
victos de falsos testigos de Dios porque
hemos atestiguado contra Dios* que resu-
citó a Cristo, a quien no resucitó, si es que
los muertos no resucitan. 16Porque si los
muertos no resucitan, tampoco Cristo
resucitó. 17Y si Cristo no resucitó, vuestra
fe es vana: estáis todavía en vuestros
pecados. 18Por tanto, también los que
durmieron en Cristo perecieron. 19Si sola-
mente para esta vida tenemos puesta
nuestra esperanza en Cristo, ¡somos los
más desgraciados de todos los hombres*!
24-25; 10 9
11+ 1 1 18 s 4 14
20¡Pero no! Cristo resucitó de entre los
muertos como primicias de los que dur-
mieron. 21Porque, habiendo venido por
un hombre la muerte, también por un
hombre viene la resurrección de los
muertos. 22Pues del mismo modo que en
Adán mueren todos, así también todos
revivirán en Cristo. 23Pero cada cual en su
rango: Cristo como primicias; luego, los
de Cristo en su Venida*. 24Luego, el fin,
cuando entregue a Dios Padre el Reino,
después de haber destruido todo Prin-
5 12- 21+ Co 15 45-49 s 4 16
cipado, Dominación y Potestad*. 25Por-
que debe él reinar *hasta que ponga a todos*
sus enemigos bajo sus pies. 26El último ene-
migo en ser destruido será la Muerte.
27Porque *ha sometido todas las cosas bajo sus*
pies. Mas cuando él dice* que "todo está
sometido", es evidente que se excluye a
Aquel que ha sometido a él todas las cosas.
28Cuando hayan sido sometidas a él todas
las cosas, entonces también el Hijo se
someterá a Aquel que ha sometido a él
todas las cosas, para que Dios sea todo en
todo.
29De no ser así ¿a qué viene el bauti-
zarse por los muertos*? Si los muertos no
resucitan en manera alguna ¿por qué
bautizarse por ellos? 30Y nosotros mismos
¿por qué nos ponemos en peligro a todas
horas? 31Os juro, hermanos, por el orgullo
que siento por vosotros en Cristo Jesús,
Señor nuestro, que cada día estoy en
peligro de muerte. 32Si por motivos huma-
nos luché en Éfeso contra las bestias*
¿qué provecho saqué? Si los muertos no
resucitan, *comamos y bebamos, que mañana*
moriremos. 33No os engañéis: "Las malas
compañías corrompen las buenas cos-
tumbres*." 34Despertaos, como conviene,
y no pequéis; que hay entre vosotros
quienes desconocen a Dios. Para ver-
güenza vuestra lo digo.

Sal 110 1
Ap 20 14; 21 4
Sal 8 7
Flp 3 21
Rm 9 5+
Col 3 11
Ef 4 6
2 Co 4 10-12
Is 22 13
14 38

El modo de la resurrección.

35Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitan los
muertos? ¿Con qué cuerpo vuelven a la
vida? 36¡Necio! Lo que tú siembras no
revive si no muere. 37Y lo que tú siembras
no es el cuerpo que va a brotar, sino un
simple grano, de trigo por ejemplo o
alguna otra semilla. 38Y Dios le da un
cuerpo a su voluntad: a cada semilla un
cuerpo peculiar.
39No toda carne es igual, sino que una
es la carne de los hombres, otra la de los
animales, otra la de las aves, otra la de los
peces. 40Hay cuerpos celestes y cuerpos
terrestres; pero uno es el resplandor de
Jn 12 24

15 8 Alusión al carácter anormal y violento de su vocación. —Pablo no establece diferencia alguna entre la aparición del camino de Damasco y las apariciones de Jesús entre la Resurrección y la Ascensión.
15 12 La demostración de Pablo se dirige a los creyentes en Cristo resucitado. Para ellos, la creencia en la resurrección de Jesús y la práctica de la vida cristiana implican inevitablemente la creencia en la resurrección de los muertos.
15 15 O: "por Dios".
15 19 Renunciar a los goces del tiempo presente es un fraude si todo termina con la muerte. No se considera la inmortalidad del alma fuera de la perspectiva de la resurrección de la carne.
15 23 Es la Parusía, término de origen helenístico y admitido en el Cristianismo primitivo para designar el glorioso advenimiento de Cristo en su "Día", 1 Co 1 8+, al fin de los tiempos, Mt 24 3+; cf. también 1 Ts 2 19; 3 13; 4 15; 5 23; 2 Ts 2 1; St 5 7,8; 2 P 1 16; 3 4,12; 1 Jn 2 28. En 2 Ts 2 8,9, esta palabra se aplica a la venida del Impío. Compárese los términos análogos de "Revelación", 1 Co 1 7+, y de "Manifestación", 1 Tm 6 14+.
15 24 Todos los poderes hostiles al reino de Dios, cf. 1 Co 2 6; Ef 1 21; Col 1 16; 2 15; 1 P 3 22.
15 27 Una vez "sometido todo bajo sus pies", Jesús se presentará ante su Padre para darle cuenta de la misión cumplida. También se traduce equivocadamente: "Mas cuando la *Escritura* dice que todo le ha sido sometido...".
15 29 Alusión a una práctica cuya naturaleza ignoramos; Pablo no se pronuncia aquí sobre su valor, sino que deduce un argumento *ad hominem*.
15 32 Alusión a una tribulación que desconocemos.
15 33 Verso del poeta Menandro, quizá convertido en dicho popular.

los cuerpos celestes y otro el de los cuerpos
terrestres. 41Uno es el resplandor del sol,
otro el de la luna, otro el de las estrellas.
Y una estrella difiere de otra en resplan-
dor. 42Así también en la resurrección de
los muertos: se siembra corrupción, resu-
cita incorrupción; 43se siembra vileza,
resucita gloria; se siembra debilidad, resu-
cita fortaleza; 44se siembra un cuerpo
natural*, resucita un cuerpo espiritual.
Pues si hay un cuerpo natural, hay
también un cuerpo espiritual. 45En efecto,
Gn 2 7 así es como dice la Escritura: *Fue hecho el*
primer hombre, Adán, *alma viviente*; el
15 20-28+ último Adán, espíritu que da vida. 46Mas
no es lo espiritual lo que primero aparece,
sino lo natural; luego, lo espiritual. 47El
primer hombre, salido de la tierra, es te-
Dt 7 13 rreno; el segundo, viene del cielo. 48Como
el hombre terreno, así son los hombres te-
rrenos; como el celeste, así serán los
celestes. 49Y del mismo modo que hemos
revestido la imagen del hombre terreno,
Flp 3 21 revestiremos también la imagen del
Rm 8 29+ celeste.
Jn 3 5-6 50Os digo esto, hermanos: La carne y la
1 Co 6 10+ sangre no pueden heredar el Reino de los
cielos; ni la corrupción hereda la inco-
rrupción. 51¡Mirad! Os revelo un misterio:
No moriremos todos, mas todos seremos
transformados*. 52En un instante, en un 1 Ts 4 15
pestañear de ojos, al toque de la trompeta Nm 10 3
final, pues sonará la trompeta, los muertos Jl 2 1+
resucitarán incorruptibles y nosotros* Mt 24 31
seremos transformados. 53En efecto, es 2 Co 5 1-
necesario que este ser corruptible se
revista de incorruptibilidad; y que este ser
mortal se revista de inmortalidad.

Himno triunfal y conclusión.

54Y cuando este ser corruptible se
revista de incorruptibilidad* y este ser
mortal se revista de inmortalidad, enton-
ces se cumplirá la palabra de la Escritura*:
La muerte ha sido devorada en la victoria. Is 25 8
55*¿Dónde está, oh muerte,* tu victoria? Os 13 14
¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? 56El Ap 20 14
aguijón de la muerte es el pecado; y la
fuerza del pecado, la Ley. 57Pero ¡gracias Hb 6 1+
sean dadas a Dios, que nos da la victoria Rm 7 7-
por nuestro Señor Jesucristo! Jn 16 33
58Así pues, hermanos míos amados,
manteneos firmes, inconmovibles, pro-
gresando siempre en la obra del Señor,
conscientes de que vuestro trabajo no es
vano en el Señor.

CONCLUSIÓN

Recomendaciones. Saludo final.

Hch 9 13+ **16** 1En cuanto a la colecta en favor de
los santos*, haced también vosotros
Ga 2 10 conforme a las normas que he dado a las
Mt 28 1+ Iglesias de Galacia. 2Cada primer día de
la semana*, cada uno de vosotros reserve
en su casa lo que haya podido ahorrar, de
modo que no se hagan las colectas cuando
llegue yo ahí. 3Cuando me halle ahí, en-
viaré a los que hayáis considerado dignos, Hch 20
acompañados de cartas, para que lleven a
Jerusalén vuestra liberalidad. 4Y si vale la

15 44 Lit.: "cuerpo psíquico". Para Pablo, como para la tradición bíblica, la *psyjé* (hebr. *néfeš*; cf. Gn 2 7) es el principio vital que anima el cuerpo humano, 1 Co 15 45. Es su vida, Rm 16 4; Flp 2 30; 1 Ts 2 8; cf. Mt 2 20; Mc 3 4; Lc 12 20; Jn 10 11; Hch 20 10, etc., su alma viviente, 2 Co 1 23, y puede servir para designar al hombre entero, Rm 2 9; 13 1; 2 Co 12 15; Hch 2 41,43, etc. Pero no es más que un principio natural, 1 Co 2 14; cf. Judas 19, que ha de desaparecer ante el *pneuma* para que el hombre encuentre de nuevo la vida divina. Esta sustitución, que se inicia ya durante la vida mortal por el don del Espíritu, Rm 5 5+; cf. 1 9+, consigue la plenitud de su efecto después de la muerte. Mientras que la filosofía griega esperaba una supervivencia inmortal de sólo el alma superior *(nus)*, liberada finalmente del cuerpo, el cristianismo sólo concibe la inmortalidad como restauración íntegra del hombre, es decir, como la resurrección del cuerpo por el Espíritu, principio divino que Dios había retirado del hombre a consecuencia del pecado, Gn 6 3, y que se lo devuelve por la unión a Cristo resucitado, Rm 1 4+; 8 11+, hombre celeste y Espíritu vivificante, 1 Co 15 45-49. De "natural" o "psíquico", el cuerpo se hace entonces "pneumático", incorruptible, inmortal, 1 Co 15 53, glorioso, 1 Co 15 43; cf. Rm 8 18; 2 Co 4 17; Flp 3 21; Col 3 4, liberado de las leyes de la materia terrestre, Jn 20 19,26, y de sus apariencias, Lc 24 16. —En un sentido más amplio, la *psyjé* puede designar, en contraposición al cuerpo, la sede de la vida moral y de los sentimientos, Flp 1 27; Ef 6 6; Col 3 23; cf. Mt 22 37p; 26 38p; Lc 1 46; Jn 12 27; Hch 4 32; 14 2; 1 P 2 11, etc., y aun el alma espiritual e inmortal, Mt 10 28,39p; Hch 2 27; St 1 21; 5 20; 1 P 1 9; Ap 6 9, etc.

15 45 Es decir un ser dotado de vida por su *psyjé*, pero de una vida puramente natural, y sometido a las leyes del desgaste y de la corrupción.

15 51 Debe rechazarse la lectura de la Vulg.: "todos moriremos, pero no todos seremos transformados".

15 52 Es decir, los que entonces vivan. Pablo se coloca hipotéticamente entre ellos, cf. 1 Ts 5 1+.

15 54 (a) Om.: "Y cuando este ser corruptible se revista de incorruptibilidad".

15 54 (b) Citado libremente.

16 1 Sobre esta colecta, véase Rm 15 26-28; Ga 2 10; 2 Co 8-9; Hch 24 17. Los "santos" (cf. 2 Co 8 4) son los cristianos de Jerusalén, que muy pronto tuvieron necesidad de ser socorridos, Hch 11 29-30. Esta colecta adquiere gran relieve en las preocupaciones de Pablo, que veía en ella la señal y la prenda de la unidad entre las Iglesias fundadas por él y las de los judeo-cristianos.

16 2 Es decir, el "día del Señor", cf. Hch 20 7; Ap 1 10; Mt 28 1, el domingo.

pena de que vaya también yo, irán con-
migo.
5Iré donde vosotros después de pasar
19 21; por Macedonia; pues por Macedonia no
20 1 haré más que pasar. 6Tal vez me detenga
entre vosotros y hasta pase ahí el invierno,
para que vosotros me encaminéis adonde
haya de ir. 7Pues no quiero ahora veros
sólo de paso*; espero pasar algún tiempo
entre vosotros, si así lo permite el Señor.
8De todos modos, seguiré en Éfeso hasta
Pentecostés; 9porque se me ha abierto una
puerta grande* y prometedora, y los ene-
4 17 migos son muchos.
10Si se presenta Timoteo, procurad que
esté sin temor entre vosotros, pues trabaja
n 4 12 como yo en la obra del Señor. 11Que nadie
m 1 7 le menosprecie. Procuradle los medios
necesarios para que vuelva en paz a mí,
que le espero con los hermanos*. 12En
3 24+ cuanto a nuestro hermano Apolo, le he
insistido mucho para que vaya donde vos-
otros con los hermanos; pero se ha negado
absolutamente a hacerlo de momento*.
Irá cuando tenga oportunidad.
13Velad, manteneos firmes en la fe, sed
hombres, sed fuertes. 14Haced todo con
amor.
15Os hago una recomendación, herma-
nos. Sabéis que la familia de Estéfanas son 1 16
las primicias de Acaya y se han puesto al
servicio de los santos. 16También vosotros
mostraos sumisos a ellos y a todo aquel que 1 Ts 5 12-13
con ellos trabaja y se afana. 17Estoy lleno Flp 2 29-30
de alegría por la visita de Estéfanas, de
Fortunato y de Acaico*, que han suplido
vuestra ausencia. 18Ellos han tranquili-
zado mi espíritu y el vuestro. Sabed apre-
ciar a estos hombres.
19Las Iglesias de Asia* os saludan. Os
envían muchos saludos Áquila y Prisca en Hch 18 2+
el Señor, junto con la Iglesia que se reúne Rm 16 5+
en su casa. 20Os saludan todos los herma-
nos. Saludaos los unos a los otros con el 2 Co 13 12+
beso santo.
21El saludo va de mi mano, Pablo. Ga 6 11+
22El que no quiera al Señor, ¡sea anatema!
"Maran atha*."
23¡Que la gracia del Señor Jesús sea con
vosotros!
24Os amo a todos en Cristo Jesús.

16 7 Otra traducción. "No quiero esta vez veros sólo de paso", lo cual supondría una breve visita poco anterior, por otra parte no muy probable.
16 9 Igual imagen en 2 Co 2 12; Col 4 3, para designar las facilidades que se ofrecen al ministerio de Pablo. Cf. Ap 3 8.
16 11 Expresión ambigua: Pablo y los "hermanos" de Éfeso esperan a Timoteo, o bien Pablo espera a Timoteo y a los "hermanos", que son sus compañeros de viaje (Erasto es uno de ellos, Hch 19 22).
16 12 Quizá por no envalentonar con su presencia al partido que se había formado en torno a su nombre, 1 12; 3 4-6; 4 6.
16 17 Sin duda habían traído a Pablo la carta de Corinto, 7 1.
16 19 Es decir, de la provincia romana de Asia.
16 22 Palabras arameas que se habían introducido en el lenguaje litúrgico; expresaban la esperanza en la Parusía próxima. Significaban: "El Señor viene". Puede también leerse *Marana tha*: "¡Señor, ven!", Ap 22 20. Cf. Rm 13 12; Flp 4 5; St 5 8; 1 P 4 7.

SEGUNDA EPÍSTOLA A LOS CORINTIOS

PREÁMBULO

Rm 1 1+ **Destinatarios. Saludo. Acción de gracias.**

Hch 16 1+ **1** [1]Pablo, apóstol de Jesucristo por la
1 Co 1 2+ voluntad de Dios, y Timoteo, el her-
Hch 9 13+ mano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya; [2]a vosotros gracia y paz de parte de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesucristo.

[3]¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, [4]que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios! [5]Pues, así como abundan
Col 1 24+ en nosotros los sufrimientos de Cristo,
Flp 1 20+ igualmente abunda también por Cristo nuestra consolación. [6]Si somos atribulados, lo somos para consuelo y salvación vuestra; si somos consolados, lo somos para el consuelo vuestro, que os hace soportar con paciencia los mismos sufrimientos que también nosotros soportamos. [7]Es firme nuestra esperanza respecto de vosotros; pues sabemos que, como sois solidarios con nosotros en los sufrimientos, así lo seréis también en la consolación.

[8]Pues no queremos que lo ignoréis, hermanos: la tribulación* sufrida en Asia nos 1 Co 15 3
abrumó hasta el extremo, por encima de nuestras fuerzas, hasta tal punto que perdimos la esperanza de conservar la vida. [9]Pues hemos tenido sobre nosotros mismos la sentencia de muerte, para que no 4 7
pongamos nuestra confianza en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los Rm 4 17;
muertos. [10]Él nos libró de tan mortal 1 4+;
peligro, y nos librará; en él esperamos que 8 11+
nos seguirá librando, [11]contribuyendo también vosotros con la oración en favor Rm 8 27+
nuestro, para que la gracia obtenida por 15 30+
intervención de muchos sea por muchos agradecida en nuestro nombre. 4 15
9 12

I. MÁS SOBRE LOS ANTERIORES INCIDENTES

Por qué cambió Pablo el plan de su viaje.

[12]El motivo de nuestro orgullo es el testimonio de nuestra conciencia, de que nos hemos conducido en el mundo, y sobre todo respecto de vosotros, con la santidad* y la sinceridad que vienen de
1 Co 1 17; Dios, y no con la sabiduría carnal, sino
2 1s con la gracia de Dios. [13]Pues no os escribi-
Rm 3 24+ mos otra cosa que lo que leéis y comprendéis, y espero comprenderéis plenamente, [14]como ya nos habéis comprendido en parte, que somos nosotros el motivo de vuestro orgullo, lo mismo que vosotros
1 Co 1 8+ seréis el nuestro en el Día de nuestro
Flp 2 16; 4 1 Señor Jesús.
1 Ts 2 19-20

[15]Con este convencimiento quería yo ir primero donde vosotros a fin de procuraros una segunda gracia*, [16]y pasando por vosotros ir a Macedonia y volver nuevamente de Macedonia donde vosotros y ser encaminado por vosotros hacia Judea*. [17]Al proponerme esto ¿obré con ligereza?
1 12 O ¿se inspiraban mis proyectos en la carne,
Rm 7 5+ de forma que se daban en mí el sí y el no? [18]¡Por la fidelidad de Dios!, que la palabra 1 Co 1 9
que os dirigimos no es sí y no. [19]Porque el Mt 5 37
Hijo de Dios, Cristo Jesús, a quien os predicamos Silvano*, Timoteo y yo, no fue Hch 18 5
sí y no; en él no hubo más que sí. [20]Pues Hch 16 1
todas las promesas hechas por Dios han tenido su sí en él; y por eso decimos por él "Amén" a la gloria de Dios. [21]Y es Dios Ap 3 14+
el que nos conforta juntamente con vosotros en Cristo y el que nos ungió, [22]y el 13 13+
que nos marcó con su sello y nos dio en 1 Jn 2 20
arras el Espíritu en nuestros corazones. Rm 6 4+

[23]¡Por mi vida!, testigo me es Dios de Ef 1 13-1
que, si todavía no he ido a Corinto, ha sido Rm 5 5+
por miramiento a vosotros. [24]No es que pretendamos dominar sobre vuestra fe, sino que contribuimos a vuestro gozo, pues os mantenéis firmes en la fe.

2 [1]En mi interior tomé la decisión de no ir otra vez con tristeza donde vosotros*. [2]Porque si yo os entristezco ¿quién podría alegrarme sino el que se ha entristecido por mi causa? [3]Y si os escribí aque-

1 8 Ignoramos de qué tribulación se trata aquí.
1 12 Var.: "sencillez".
1 15 Var.: "alegría".
1 16 Pablo modificó por tanto el itinerario que había proyectado, 1 Co 16 5-6.
1 19 Silvano es el discípulo a quien los Hechos llaman Silas.
2 1 Alusión al carácter enojoso de la visita de Pablo a Corinto antes de 2 Co, véase la Introd., pág. 1502.

llo*, fue para no entristecerme a mi ida,
a causa de los mismos que deberían pro-
curarme alegría, convencido respecto de
todos vosotros de que mi alegría es la
alegría de todos vosotros. 4Efectivamente,
os escribí en una gran aflicción y angustia
de corazón, con muchas lágrimas, no para
entristeceros, sino para que conocierais el
amor desbordante que sobre todo a voso-
tros os tengo.
5Pues si alguien ha causado tristeza, no
es a mí a quien se la ha causado; sino en
cierto sentido —para no exagerar— a
todos vosotros. 6Bastante es para ese tal*
el castigo infligido por la comunidad, 7por
Col 3 13 lo que es mejor, por el contrario, que le
perdonéis y le animéis, no sea que se vea
ése hundido en una excesiva tristeza. 8Os
suplico, pues, que reavivéis la caridad
para con él. 9Pues también os escribí con
la intención de probaros y ver si vuestra
obediencia era perfecta. 10Y a quien vos-
otros perdonéis, también yo le perdono.
Pues lo que yo perdoné —si algo he per-
donado— fue por vosotros en presencia de
Cristo, 11para que no seamos engañados
Ef 4 27 por Satanás, pues no ignoramos sus pro-
pósitos.

De Tróada a Macedonia. Digresión: el ministerio apostólico.

12Llegué, pues, a Tróada para predicar
el Evangelio de Cristo, y aun cuando se
16 9+ me había abierto una gran puerta en el
Señor, 13mi espíritu no tuvo punto de
reposo pues no encontré a mi hermano
7 6 Tito*, y despidiéndome de ellos, salí para
Macedonia.
14¡Gracias sean dadas a Dios, que nos
ol 2 15 lleva siempre en su triunfo*, en Cristo, y
por nuestro medio difunde en todas partes
el olor de su conocimiento! 15Pues nosotros
somos para Dios el buen olor de Cristo
entre los que se salvan y entre los que se
o 1 18 pierden: 16para los unos, olor que de la
muerte lleva a la muerte; para los otros,
olor que de la vida lleva a la vida. Y ¿quién
es capaz para esto? 17Ciertamente no
somos nosotros como la mayoría que
negocian con la Palabra de Dios. ¡No!,
antes bien, con sinceridad y como de parte
de Dios y delante de Dios hablamos en
Cristo.

3 1¿Comenzamos de nuevo a recomen- 5 12; 10 12s;
darnos? ¿O es que, como algunos, nece- 11 18s
sitamos presentaros cartas de recomenda-
ción o pedíroslas? 2Vosotros sois nuestra Hch 18 27
carta, escrita en nuestros corazones*, 1 Co 9 2
conocida y leída por todos los hombres.
3Evidentemente sois una carta de Cristo,
redactada por ministerio nuestro, escrita
no con tinta, sino con el Espíritu de Dios
vivo; no en tablas de piedra, sino en las
tablas de carne del corazón. Ex 24 12+
4Esta es la confianza que tenemos delan- Ez 11 19;
te de Dios por Cristo. 5No que por nos- 36 26
otros mismos seamos capaces de atribuir- Jr 31 33
nos cosa alguna, como propia nuestra, Jn 3 27
sino que nuestra capacidad viene de Dios,
6el cual nos capacitó para ser ministros de
una nueva Alianza, no de la letra, sino del Ef 3 7
Espíritu. Pues la letra mata, mas el Espí- Col 1 23,25
ritu da vida. 7Que si el ministerio de la Rm 2 29;
muerte, grabado con letras sobre tablas 7 5+
de piedra, resultó glorioso hasta el punto Ex 32 16;
de no poder los hijos de Israel fijar su vista 34 29-35
en el rostro de Moisés a causa de la gloria
de su rostro, aunque pasajera, 8¡cuánto
más glorioso no será el ministerio del
Espíritu! 9Efectivamente, si el ministerio
de la condenación fue glorioso, con mucha
más razón lo será el ministerio de la jus-
ticia. 10Pues en este aspecto, no era gloria
aquella glorificación en comparación de
esta gloria sobreeminente. 11Porque si
aquello, que era pasajero, fue glorioso,
¡cuánto más glorioso será lo permanente!
12Teniendo, pues, esta esperanza, ha-
blamos con toda valentía, 13y no como
Moisés, que se ponía un velo sobre el
rostro para impedir que los israelitas
vieran el fin de lo que era pasajero*...
14Pero se embotaron sus inteligencias. En
efecto, hasta el día de hoy perdura ese
mismo velo en la lectura del Antiguo
Testamento. El velo no se ha descorrido,
pues sólo en Cristo queda destruido*. Rm 10 4
15Hasta el día de hoy, siempre que se lee a

2 3 Alusión a la "carta severa", 2 3,4,9; 7 8,12; véase la Introd., pág. 1502.
2 6 El que había ofendido a Pablo o a su representante, véase la Introd., pág. 1502.
2 13 Cristiano de origen pagano, quizá convertido por Pablo, Tt 1 4, a quien acompaña en su segundo viaje a Jerusalén, Ga 2 1. Encargado por Pablo de resolver sobre el terreno los incidentes de Corinto, lo consiguió plenamente, 2 Co 7 5-7. Pablo le envía nuevamente a Corinto para proseguir allí la organización de la colecta. Volvemos a encontrarle más tarde en Creta (63-64), a la cabeza de las comunidades fundadas allí por Pablo después de su primer cautiverio romano. Allá le escribe Pablo, invitándole a unírsele en Nicópolis de Epiro, Tt 3 12. Durante el segundo cautiverio romano de Pablo (66-67), se encuentra en Dalmacia, 2 Tm 4 10. Tito parece haber sido para Pablo un excelente colaborador, hábil y de carácter firme y de buen temple.
2 14 Como un general victorioso que hace su entrada solemne en Roma, Dios recorre el mundo como triunfador, y los apóstoles forman parte de su cortejo. Cf. Col 2 15.
3 2 Var.: "en vuestros corazones".
3 13 Interpretación libre de Ex 34 33-35 al estilo rabínico.
3 14 Otra traducción: "No se les ha revelado que esta alianza fue abolida por Cristo".

Rm 11 7-10
Ex 34 34
Moisés, un velo está puesto sobre sus corazones. 16Cuando se hayan convertido al Señor, entonces caerá el velo. 17Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad. 18Mas todos nosotros, que con el rostro descubierto* reflejamos* como en un espejo la gloria del Señor*, nos vamos transformando en esa misma imagen* cada vez más gloriosos, conforme a la acción del Señor, que es Espíritu.

Rm 8 29+
2 Co 4 6+
1 Jn 3 2

Rm 1 16
4 1Por esto, misericordiosamente investidos de este ministerio, no desfallecemos. 2Antes bien, hemos repudiado el callar por vergüenza, no procediendo con astucia, ni falseando la Palabra de Dios; al contrario, mediante la manifestación de la verdad nos recomendamos a nosotros mismos a toda conciencia humana delante de Dios. 3Y si todavía nuestro Evangelio está velado, lo está para los que se pierden, 4para los incrédulos, cuyas inteligencias cegó el dios de este mundo* para impedir que vean brillar el resplandor del Evangelio de la gloria de Cristo, que es imagen de Dios. 5No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús. 6Pues el mismo Dios que dijo: "Del seno de las tinieblas brille la luz", ha hecho brillar la luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo.

1 Ts 2 4-5
2 Ts 2 10
Rm 8 29+
Gn 1 3
Jn 8 12+
Rm 3 23+
Hb 1 3

Tribulaciones y esperanzas del ministerio.

12 9
7Pero llevamos este tesoro en vasos de barro* para que aparezca que la extraordinaria grandeza del poder es de Dios y que no viene de nosotros. 8Atribulados en todo, mas no aplastados; perplejos, mas no desesperados; 9perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados. 10Llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. 11Pues, aunque vivimos, nos vemos continuamente entregados a la muerte por causa de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. 12De modo que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida.

6 4-10
1 Co 4 9-13
Col 1 24+
1 Co 15 31

13Pero poseyendo aquel espíritu de fe como dice la Escritura: *Creí, por eso hablé,* también nosotros creemos, y por eso hablamos, 14sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará con Jesús y nos presentará ante él juntamente con vosotros. 15Y todo esto para vuestro bien, a fin de que la gracia abundante haga crecer para gloria de Dios la multitud de los que dan gracias.

Sal 116 1
Rm 1 4+
8 11+
Rm 3 24
1 11

16Por eso no desfallecemos. Aun cuando nuestro hombre exterior se va desmoronando, el hombre interior se va renovando de día en día. 17En efecto, la leve tribulación de un momento nos produce, sobre toda medida, un pesado caudal de gloria eterna, 18a cuantos no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las cosas visibles son pasajeras, mas las invisibles son eternas.

Rm 7 22
Rm 8 18
Mt 5 11-
Hb 11 1,
Rm 8 24

5 1Porque sabemos que si esta tienda, que es nuestra habitación terrestre, se desmorona, tenemos una casa que es de Dios: una habitación eterna, no hecha por mano humana, que está en los cielos. 2Y así gemimos en este estado, deseando ardientemente ser revestidos de nuestra habitación celeste*, 3si es que nos encontramos vestidos, y no desnudos*. 4¡Sí!, los que estamos en esta tienda gemimos oprimidos. No es que queramos ser desvestidos sino más bien sobrevestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. 5Y el que nos ha destinado a eso es Dios, el cual nos ha dado en arras el Espíritu.

1 Co 15
49
Flp 3 20
Col 3 3-4
Rm 8 23
1 Co 15
53
1 Ts 4 1
1 22+
Rm 8 23

6Así pues, siempre llenos de buen ánimo, sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, vivimos lejos del Señor, 7pues caminamos en la fe y no en la visión... 8Estamos, pues, llenos de buen ánimo y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor*. 9Por eso, bien en nuestro ser de los que se encuentren vivos a la Venida del Señor, cuyo cuerpo será transformado sin pasar por la muerte. "Sobrevestidos", si así puede decirse, del "cuerpo espiritual" por encima del "cuerpo natural", 1 Co 15 44,53,54, "absorbido" por el primero.

1 P 1 1+
1 Co 13
Rm 8 24
Flp 1 21

3 18 (a) Sin velo, como Moisés.
3 18 (b) O: "contemplamos".
3 18 (c) La "gloria del Señor" es la de Jesucristo porque la "gloria de Dios está en la faz de Cristo", 4 6.
3 18 (d) Lo que al cristiano hace semejante a Dios es la contemplación de Dios en Cristo, Rm 8 29+, cf. 1 Jn 3 2.
4 4 Satanás, cf. Ef 2 2. Véase Lc 4 6; Jn 12 31; 14 30; 16 11.
4 7 Quizá: "en cuerpos de barro", cf. 1 Ts 4 4, por alusión a Gn 2 7.
5 2 Es decir: ser dotados de nuestro "cuerpo espiritual", 1 Co 15 44+, sin pasar por la muerte y la corrupción, v. 4.
5 3 Es decir: a condición de que aún sigamos vivos a la Vuelta gloriosa de Cristo. Pablo quisiera

cuerpo, bien fuera de él, nos afanamos por agradarle. [10]Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal.

n 14 10
19,31s
Jn 5 27
11 6+

El ejercicio del ministerio apostólico.

[11]Por tanto, conociendo el temor del Señor, tratamos de persuadir a los hombres, pues ante Dios estamos al descubierto, como espero que ante vuestras conciencias también estemos al descubierto. [12]No volvemos a recomendarnos ante vosotros; solamente queremos daros ocasión para estar orgullosos de nosotros y así tengáis cómo responder a los que se glorían de lo exterior, y no de lo que está en el corazón. [13]En efecto, si hemos perdido el juicio, ha sido por Dios; y si somos sensatos, lo es por vosotros*. [14]Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto murieron. [15]Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

3 1+
Ga 2 20
6 4-11
5 11+;
7 1+
n 7 5+
3; 9 5

[16]Así que, en adelante, ya no conocemos a nadie según la carne. Y si conocimos a Cristo según la carne*, ya no le conocemos así. [17]Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación*; pasó lo viejo, todo es nuevo*. [18]Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. [19]Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino poniendo en nuestros labios la palabra de la reconciliación. [20]Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios! [21]A quien no conoció pecado, le hizo pecado* por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él.

m 5 10

1 Jn 3 5
Rm 8 3
Ga 3 13
Is 53 6-8
1 P 2 24

6 [1]Y como cooperadores suyos que somos, os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios. [2]Pues dice él: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé.* ¡Mirad!, ahora es el tiempo favorable; ahora el día de salvación*. [3]A nadie damos ocasión alguna de tropiezo, para que no se haga mofa del ministerio, [4]antes bien, nos presentamos en todo como ministros de Dios: con mucha constancia en tribulaciones, necesidades, angustias; [5]en azotes, cárceles, sediciones; en fatigas, desvelos, ayunos; [6]en pureza, ciencia, paciencia, bondad; en el Espíritu Santo, en caridad sincera, [7]en la palabra de verdad, en el poder de Dios; mediante las armas de la justicia: las de la derecha y las de la izquierda; [8]en gloria e ignominia, en calumnia y en buena fama; tenidos por impostores, siendo veraces; [9]como desconocidos, aunque bien conocidos; como quienes están a la muerte, pero vivos; como castigados, aunque no condenados a muerte; [10]como tristes, pero siempre alegres; como pobres, aunque enriquecemos a muchos; como quienes nada tienen, aunque todo lo poseemos.

Rm 3 24+
Is 49 8
8 21
4 8-10
1 Co 4 9-13
10 4
Ef 6 11+
1 Co 7 29-31
4 11
Rm 8 32

Desahogos y advertencias.

[11]¡Corintios!, os hemos hablado con toda franqueza*; nuestro corazón se ha abierto de par en par. [12]No está cerrado nuestro corazón para vosotros; los vuestros sí que lo están para nosotros. [13]Correspondednos; os hablo como a hijos; abrios también vosotros.

[14]*No os juntéis con los infieles. Pues ¿qué relación hay entre la justicia y la ini-

Dt 22 10

5 13 Se censura a Pablo por haber perdido el juicio. Y responde: Lo hemos perdido por Dios. Pero añade que en ocasiones sabe también ser "sensato", y esto por sus hijos.

5 16 Parece que Pablo se opone a que los privilegios apostólicos se restrinjan sólo a los testigos de la vida terrestre de Cristo, cf. Rm 1 1+; 1 Co 1 12+.

5 17 (a) Dios que había creado todas las cosas por Cristo, cf. Jn 1 3, restauró su obra, desordenada por el pecado, re-creándola en Cristo, Col 1 15-20+. El centro de esta "nueva creación", que afecta a todo el universo, Col 1 19s+; cf. 2 P 3 13; Ap 21 1, es aquí y en Ga 6 15, el "Hombre Nuevo" creado en Cristo, Ef 2 15+, para una vida nueva, Rm 6 4, de justicia y santidad, Ef 2 10; 4 24+; Col 3 10+. Compárese el nuevo nacimiento del bautismo, Rm 6 4+.

5 17 (b) Var.: "un nuevo ser ha surgido".

5 21 Identificó jurídicamente a Jesús con el pecado, e hizo que pesara sobre él la maldición inherente al pecado, Ga 3 13; Rm 8 3.

6 2 Entre el tiempo de la venida de Cristo al mundo, Rm 3 26+, y el de su Vuelta, 1 Co 1 8+, discurre un tiempo intermedio, Rm 13 11+, que es el "día de salvación". Tiempo apto para la conversión, Hch 3 20s, concedido para la salvación del "Resto", Rm 11 5, y de los gentiles, Rm 11 25; Ef 2 12s; cf. 2 Co 8 14; Lc 21 24. Aun siendo de duración incierta, 1 Ts 5 1+, este tiempo de peregrinación, 1 P 1 17, debe ser considerado como breve, 1 Co 7 26-31; cf. Ap 10 6; 12 12; 20 3, lleno de tribulaciones, Ef 5 16; 6 13, y de sufrimientos que preparan la gloria futura, Rm 8 11. Se aproxima el fin, 1 P 4 7; cf. Ap 1 3+ y 1 Co 16 22; Flp 4 5; St 5 8, así como el día de plenitud de luz, Rm 13 11s; hay que velar, 1 Ts 5 6; cf. Mc 13 33, y emplear bien el tiempo que resta, Col 4 5; Ef 5 16, para salvarse y salvar a los demás, Ga 6 10, dejando a Dios el cuidado de la venganza postrera, Rm 12 19; 1 Co 4 5.

6 11 Lit.: "nuestra boca se ha abierto a (o: para) vosotros".

6 14 - 6 14 - 7 1 es un toque de atención contra las infiltraciones del paganismo, que podían dividir la Iglesia y romper la unión con su fundador. Este fragmento rompe un tanto el contexto, cf. la Introd., pág. 1502.

Jn 8 12+
Dt 13 14+
quidad? ¿Qué unión entre la luz y las
tinieblas? [15]¿Qué armonía entre Cristo y
Beliar*? ¿Qué participación entre el fiel y
el infiel? [16]¿Qué conformidad entre el
1 Co 3 16-17 santuario de Dios y el de los ídolos? Por-
que nosotros somos* santuario de Dios
vivo, como dijo Dios: *Habitaré en medio de*
Lv 26 11-12 *ellos y andaré entre ellos; yo seré su Dios y*
Ez 37 27 *ellos serán mi pueblo.* [17]*Por tanto, salid de*
Is 52 11 *entre ellos y apartaos, dice el Señor. No to-*
Jr 51 45 *quéis cosa impura, y yo os acogeré.* [18]*Yo seré*
2 S 7 14 *para vosotros padre, y vosotros seréis para*
Jr 31 9 *mí hijos e hijas, dice el Señor todopoderoso.*
Is 43 6 **7** [1]Teniendo, pues, estas promesas, que-
ridos míos, purifiquémonos de toda
mancha de la carne y del espíritu, consu-
mando la santificación en el temor de
Dios.

[2]Ensanchadnos vuestros corazones. A
nadie hemos ofendido; a nadie hemos
arruinado; a nadie hemos explotado. [3]No
os digo esto con ánimo de condenaros.
Pues acabo de deciros que en vida y
6 11-13 muerte estáis unidos en mi corazón. [4]Ten-
go plena confianza en hablaros; estoy muy
orgulloso de vosotros. Estoy lleno de con-
Col 1 24 suelo y sobreabundo de gozo en todas
nuestras tribulaciones.

Pablo en Macedonia, donde le encuentra Tito.

[5]Efectivamente, en llegando a Mace-
donia, no tuvo sosiego nuestra carne*,
antes bien, nos vimos atribulados en todo:
por fuera, luchas; por dentro, temores.
[6]Pero Dios, que consuela a los débiles,
2 13 nos consoló con la llegada de Tito, [7]y no
sólo son su llegada, sino también con el
consuelo que le habíais proporcionado,
comunicándonos vuestra añoranza, vues-
tro pesar, vuestro celo por mí hasta el
punto de colmarme de alegría.

[8]Porque si os entristecí con mi carta*,
no me pesa. Y si me pesó —pues veo que
aquella carta os entristeció, aunque no
fuera más que por un momento— [9]ahora
me alegro. No por haberos entristecido,
sino porque aquella tristeza os movió a
arrepentimiento. Pues os entristecisteis
según Dios, de manera que de nuestra
parte no habéis sufrido perjuicio alguno.
[10]En efecto, la tristeza según Dios produce
firme arrepentimiento para la salvación;
mas la tristeza del mundo produce la
muerte. [11]Mirad qué ha producido entre
vosotros esa tristeza según Dios: ¡qué
interés y qué disculpas, qué enojo, qué
temor, qué añoranza, qué celo, qué cas-
tigo*! En todo habéis mostrado estar sin
tacha en este asunto. [12]Así pues, si os
escribí no fue a causa del que injurió, ni
del que recibió la injuria*. Fue para que se
pusiera de manifiesto entre vosotros ante
Dios vuestro interés por nosotros. [13]Eso
es lo que nos ha consolado.

Y mucho más que por este consuelo,
nos hemos alegrado por el gozo de Tito,
cuyo espíritu fue tranquilizado por todos
vosotros. [14]Y si en algo me he jactado de
vosotros ante él, no he quedado avergon-
zado. Antes bien, así como os hemos
dicho siempre la verdad, así también el
motivo de nuestro orgullo ante Tito ha
resultado verdadero. [15]Y su corazón se
inclina todavía más hacia vosotros al recor-
dar la obediencia de todos vosotros y cómo
le recibisteis con temor y temblor. [16]Me 1 Co 2 3
alegro de poder confiar totalmente en vo-
sotros.

II. ORGANIZACIÓN DE LA COLECTA

Motivos de generosidad.

Rm 3 24+
1 Co 16 5
8 [1]Queremos daros a conocer, hermanos,
la gracia que Dios ha otorgado a las
Iglesias de Macedonia. [2]Pues, probados
por muchas tribulaciones, su rebosante
alegría y su extrema pobreza han desbor-
dado en tesoros de generosidad. [3]Porque
atestiguo que según sus posibilidades, y
aun sobre sus posibilidades, espontánea-
mente [4]nos pedían con mucha insistencia
1 Co 16 1+ el favor de participar en el servicio en bien
de los santos. [5]Y superando nuestras
esperanzas, se entregaron a sí mismos,
primero al Señor, y luego a nosotros, por
así quererlo Dios, [6]de forma que rogamos
a Tito llevara a buen término entre voso-
tros esta generosidad, tal como la había
comenzado.

[7]Y como sobresalís en todo: en fe, en
palabra, en ciencia, en todo interés y en la
caridad que os hemos comunicado*, so-
bresalid también en esta generosidad.

6 15 Var.: "Belial".
6 16 Var.: "vosotros sois".
7 5 Es decir, la persona de Pablo, considerada en la debilidad de su condición, cf. Rm 7 5+.
7 8 La "carta severa", cf. 2 3+.
7 11 Sentimientos y comportamiento de los corintios para con Pablo y el culpable, como consecuencia de la "carta severa", cf. 2 5-8.
7 12 El "injuriado", era probablemente un enviado de Pablo.
8 7 Var.: "caridad hacia nosotros que nos une a vosotros".

[8]No es una orden; sólo quiero, mediante
el interés por los demás, probar la sinceri-
dad de vuestra caridad. [9]Conocéis bien la
2 6-7 generosidad* de nuestro Señor Jesu-
t 8 20 cristo, el cual, siendo rico, por vosotros*
5 3+ se hizo pobre a fin de que os enriquecie-
rais con su pobreza. [10]Un consejo os doy
sobre el particular; que es lo que os con-
viene a vosotros, ya que desde el año
pasado habéis sido los primeros no sólo
en hacer la colecta sino también en tomar
la iniciativa. [11]Ahora llevadla también a
cabo, de forma que a vuestra prontitud en
la iniciativa corresponda la realización
conforme a vuestras posibilidades. [12]Pues
si hay prontitud de voluntad es bien aco-
gida con lo que se tenga, y no importa si
nada se tiene. [13]No que paséis apuros para
que otros tengan abundancia, sino con
26-27 igualdad. [14]Al presente, vuestra abundan-
cia remedia su necesidad, para que la
abundancia de ellos pueda remediar vues-
tra necesidad y reine la igualdad, [15]como
16 18 dice la Escritura: *El que mucho recogió, no
tuvo de más; y el que poco, no tuvo de menos.*

Recomendación de los delegados.

[16]¡Gracias sean dadas a Dios, que pone
en el corazón de Tito el mismo interés por
vosotros!, [17]pues ha aceptado mi invita-
ción y, más solícito que nunca, por propia
iniciativa va donde vosotros. [18]Con él en-
viamos al hermano, cuyo renombre a cau-
sa del Evangelio se ha extendido por todas
las Iglesias*. [19]Y no sólo eso, sino que fue
designado por elección de todas las Igle-
sias como compañero nuestro de viaje en
esta generosidad, a la cual nos consagra-
mos para gloria del mismo Señor, como
prueba de nuestra buena voluntad. [20]Así
evitaremos todo motivo de reproche por
esta abundante suma que administramos;
LXX [21]pues *procuramos el bien* no sólo *ante*
12 17 *Dios* sino *también ante los hombres*.
[22]Con ellos os enviamos a nuestro her-
mano*, cuya solicitud tenemos ya com-
probada muchas veces y de muchas mane-
ras; solicitud aún mayor ahora por la gran
confianza que tiene en vosotros. [23]En
cuanto a Tito, es compañero y colabora-
dor mío cerca de vosotros; en cuanto a los
demás hermanos, son los delegados de las
Iglesias: la gloria de Cristo. [24]Mostrad,
pues, ante la faz de las Iglesias, vuestra
caridad y la razón de nuestro orgullo
respecto de vosotros.

9 [1]En cuanto a este servicio en favor de
los santos, me es superfluo escribiros*.
[2]Conozco, en efecto, vuestra prontitud de
ánimo, de la que me glorío ante los mace-
donios diciéndoles que Acaya está prepa-
rada desde el año pasado. Y vuestro celo
ha estimulado a muchísimos. [3]No obstan-
te, os envío a los hermanos para que
nuestro orgullo respecto de vosotros no se
desvanezca en este particular y estéis pre-
parados como os decía. [4]No sea que vayan
los macedonios conmigo y os encuentren
sin prepararos, y nuestra gran confianza
se torne en confusión nuestra, por no
decir vuestra. [5]Por tanto, he creído nece-
sario rogar a los hermanos que vayan antes
donde vosotros y preparen de antemano
vuestros ya anunciados generosos dones,
a fin de que sean preparados como dones
generosos y no como una tacañería.

Beneficios que han de resultar de la colecta.

[6]Os digo esto: El que siembra escasa-
mente, escasamente cosecha; y el que Pr 11 24-25
siembra a manos llenas, a manos llenas
cosecha. [7]Cada cual dé según el dictamen
de su corazón, no de mala gana ni forzado,
pues: *Dios ama al que da con alegría.* [8]Y Pr 22 8 LXX
poderoso es Dios para colmaros de toda
gracia a fin de que teniendo, siempre y en Rm 3 24+
todo, todo lo necesario, tengáis aún
sobrante para toda obra buena. [9]Como
dice la Escritura: *Repartió a manos llenas; Sal 112 9
dio a los pobres; su justicia permanece
eternamente.*

[10]Aquel que provee *de simiente al sem-
brador y de pan para su alimento,* proveerá Is 55 10
y multiplicará vuestra sementera y
aumentará *los frutos de vuestra justicia.* Os 10 12
[11]Sois ricos en todo para toda largueza,
la cual provocará por nuestro medio
acciones de gracias a Dios. [12]Porque el Rm 8 27+
servicio de esta acción sagrada no sólo
provee a las necesidades de los santos, sino
que redunda también en abundantes
acciones de gracias a Dios. [13]Experimen- 1 11
tando este servicio, glorifican a Dios por 1 Co 16 1+
vuestra obediencia en la profesión del
Evangelio de Cristo y por la generosidad
de vuestra comunión con ellos y con todos. Hch 2 42
[14]Y con su oración por vosotros, mani-
fiestan su gran afecto hacia vosotros a
causa de la gracia sobreabundante que en
vosotros ha derramado Dios. [15]¡Gracias 8 9
sean dadas a Dios por su don inefable*!

8 9 (a) O también: "la gracia".
8 9 (b) Var.: "por nosotros".
8 18 Quizá Lucas.
8 22 Este hermano nos es desconocido.
9 1 Sin embargo, Pablo acaba de hablar de ello largamente. Por eso, podemos considerar el cap. 9 como un breve escrito dirigido a las Iglesias de Acaya, incluido más tarde a continuación de las instrucciones dirigidas por Pablo sobre el mismo tema a la Iglesia de Corinto, cap. 8, cf. la Introd., pág. 1502.
9 15 La Redención.

III. APOLOGÍA DE PABLO

Respuesta a la acusación de debilidad.

Mt 11 29
Flp 2 1
1 Co 2 3

10 [1]Yo mismo, Pablo, os suplico por la mansedumbre y benignidad de Cristo, yo, tan poca cosa en vuestra presencia, mas tan atrevido con vosotros de lejos*. [2]Os ruego que no tenga que mostrarme
1 Co 4 21 atrevido en presencia vuestra, con esa audacia con que pienso atreverme contra algunos que consideran procedemos según la carne. [3]Pues aunque vivimos en la
Rm 7 5+ carne no combatimos según la carne.
6 7 [4]¡No!, las armas de nuestro combate no
1 Co 1 25 son carnales, antes bien, para la causa de Dios*, son capaces de arrasar fortalezas.
Is 2 11-18 Deshacemos sofismas [5]y toda altanería que se subleva contra el conocimiento de Dios y reducimos a cautiverio todo entendimiento para obediencia de Cristo. [6]Y
Rm 1 5+ estamos dispuestos a castigar toda desobediencia cuando vuestra obediencia sea perfecta.

[7]¡No miráis más que las apariencias*!
1 Co 1 12 Si alguien cree ser de Cristo, considere una vez más dentro de sí mismo esto: si él
11 23 es de Cristo, también lo somos nosotros. [8]Y aun cuando me gloriara excediéndome
Jr 1 10 algo, respecto de ese poder nuestro que el Señor nos dio para edificación vuestra y no para ruina, no me avergonzaría. [9]Pues no quiero aparecer como que os atemorizo con mis cartas. [10]Porque se dice que las cartas son severas y fuertes, mientras que la presencia del cuerpo es pobre y la palabra despreciable. [11]Piense ese tal que lo que somos a distancia y de palabra por carta, lo seremos también de cerca y de obra.

Respuesta a la acusación de ambición.

3 1+ [12]Ciertamente no osamos igualarnos ni compararnos a algunos que se dan impor-
Ga 6 4 tancia a sí mismos. Midiéndose a sí mismos según su opinión y comparándose consigo mismos, obran estúpidamente. [13]Nosotros, en cambio, no nos gloriaremos desmesuradamente*; antes bien, nos me-
Rm 15 19s diremos a nosotros mismos por la norma que Dios mismo nos ha asignado como
Col 1 25 medida al hacernos llegar también hasta vosotros. [14]Porque no traspasamos los límites debidos, como sería si no hubiéramos llegado hasta vosotros; hasta vosotros hemos llegado con el Evangelio de Cristo. [15]No nos gloriamos desmesuradamente a costa de los trabajos de los demás; sino que esperamos, mediante el progreso de vuestra fe, engrandecernos cada vez más en vosotros conforme a nuestra norma*, [16]extendiendo el Evangelio más allá de vosotros en lugar de gloriarnos en territorio ajeno por trabajos ya realizados. [17]*El que se glorie, gloríese en el Señor*. [18]Que no-
Jr 9 22-23 es hombre de probada virtud el que a sí
1 Co 1 31 mismo se acredita, sino aquel a quien Dios acredita.

Pablo obligado a elogiarse a sí mismo.

11 [1]¡Ojalá pudierais soportar un poco mi necedad! ¡Sí que me la soportáis*! [2]Celoso estoy de vosotros con celos
Dt 4 24+ de Dios. Pues os tengo desposados con un solo esposo para presentaros cual casta virgen a Cristo. [3]Pero temo que, al igual
Ef 5 27 que la serpiente engañó a Eva con su
Ap 21 2,9 astucia, se perviertan vuestras mentes
Gn 3 1-6 apartándose de la sinceridad* con Cristo. [4]Porque ciertamente, si alguno viniese y os predicase un Cristo distinto del que os hemos predicado, o recibieseis otro Espíritu distinto del que habéis recibido, o un
Ga 1 6-9 Evangelio distinto del que habéis abrazado, ¡bien lo toleraríais! [5]Sin embargo, no me juzgo en nada inferior a esos "super-
12 11 apóstoles". [6]Pues si carezco de elocuencia,
1 Co 2 1- no así de ciencia; que en todo y en presencia de todos* os lo hemos demostrado.

[7]¿Acaso tendré yo culpa porque me abajé a mí mismo para ensalzaros a vosotros anunciándoos gratuitamente el Evan-
Hch 18 3 gelio de Dios? [8]A otras Iglesias despojé, recibiendo de ellas con qué vivir para ser-
8 1-2 viros. [9]Y estando entre vosotros y neces-
Flp 4 15 itado, no fui gravoso a nadie; fueron los hermanos llegados de Macedonia los que remediaron mi necesidad. En todo evité el seros gravoso, y lo seguiré evitando. [10]¡Por
1 Co 9 15 la verdad de Cristo que está en mí!, que esta gloria no me será arrebatada en las regiones de Acaya. [11]¿Por qué? ¿Porque no os amo? ¡Dios lo sabe!

[12]Y lo que hago, continuaré haciéndolo para quitar todo pretexto a los que lo buscan con el fin de ser iguales a nosotros

10 1 Alusión a los reproches irónicos de sus adversarios, cf. v. 10.
10 4 O: "a los ojos de Dios".
10 7 O: "Mirad lo que tenéis a la vista".
10 13 Var.: "Midiéndonos a nosotros mismos con nuestra medida y comparándonos con nosotros mismos, no nos gloriaremos sin medida".
10 15 Puede también traducirse: "antes abrigamos la esperanza de que, desarrollándose vuestra fe, seremos engrandecidos en vuestra estima, siempre conforme a la norma que se nos ha asignado".
11 1 O, quizá: "¡Sí! ¡soportádmela!"
11 3 Adic.: "y de la pureza".
11 6 O: "en todo y por todo".

en lo que se glorían*. 13Porque esos tales
son unos falsos apóstoles, unos operarios
engañosos, que se disfrazan de apóstoles
de Cristo. 14Y nada tiene de extraño; que
el mismo Satanás se disfraza de ángel de
luz. 15Por tanto, no es mucho que sus
ministros se disfracen también de minis-
tros de justicia. Pero su fin será conforme
a sus obras.
16Digo una vez más: que nadie me tome
por fatuo; pero, aunque sea como fatuo,
permitidme que también me glorie yo un
poco. 17Lo que os voy a decir, no lo diré
según el Señor*, sino como en un acceso
de locura, en la seguridad de tener algo de
qué gloriarme. 18Ya que tantos otros se
7 5+ glorían según la carne, también yo me voy
3 1+ a gloriar. 19Gustosos soportáis a los fatuos,
¡vosotros que sois sabios! 20Soportáis que
os esclavicen, que os devoren, que os
roben, que se engrían, que os abofeteen.
21Para vergüenza vuestra* lo digo; ¡como
si nos hubiéramos mostrado débiles...!
En cualquier cosa en que alguien pre-
sumiere—es una locura lo que digo—
3 4-6 también presumo yo*. 22¿Que son hebre-
13-14 os? También yo lo soy. ¿Que son israeli-
n 11 1 tas? ¡También yo! ¿Son descendencia de
Abraham? ¡También yo! 23¿Ministros de
10 7 Cristo? —¡Digo una locura!— ¡Yo más
que ellos! Más en trabajos; más en cár-
celes; muchísimo más en azotes; en peli-
gros de muerte, muchas veces. 24Cinco
veces recibí de los judíos cuarenta azotes
menos uno. 25Tres veces fui azotado con
25 2-3 varas; una vez apedreado; tres veces
16 22 naufragué; un día y una noche pasé náu-
14 19 frago en el mar*. 26Viajes frecuentes; peli-
gros de ríos; peligros de salteadores; peli-
gros de los de mi raza; peligros de los gen-
tiles; peligros en ciudad; peligros en des-
poblado; peligros por mar; peligros entre
4 11 falsos hermanos; 27trabajo y fatiga; noches
sin dormir, muchas veces; hambre y sed;
muchos días sin comer; frío y desnudez.
28Y aparte de otras cosas, mi responsabili-
dad diaria: la preocupación por todas las
9 22 Iglesias. 29¿Quién desfallece sin que des-
9 1-3 fallezca yo? ¿Quién sufre escándalo sin
que yo me abrase?
30Si hay que gloriarse, en mi flaqueza
me gloriaré. 31El Dios y Padre del Señor
Jesús, ¡bendito sea por todos los siglos!,
sabe que no miento. 32En Damasco, el Hch 9 22-25
etnarca del rey Aretas tenía puesta guar-
dia en la ciudad de los damascenos con el
fin de prenderme. 33Por una ventana y en
una espuerta fui descolgado muro abajo.
Así escapé de sus manos.

12 1¿Que hay que gloriarse? —aunque
no trae ninguna utilidad*—. Pues
vendré a las visiones y revelaciones del
Señor. 2Sé de un hombre en Cristo, el cual
hace catorce años—si en el cuerpo o fuera
del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe—fue ar-
rebatado hasta el tercer cielo*. 3Y sé que Ex 33 20+
este hombre—en el cuerpo o fuera del
cuerpo no lo sé, Dios lo sabe— 4fue arre-
batado al paraíso y oyó palabras inefables
que el hombre no puede pronunciar. 5De
ese tal me gloriaré; pero en cuanto a mí,
sólo me gloriaré en mis flaquezas. 6Si pre-
tendiera gloriarme no haría el necio; diría
la verdad. Pero me abstengo de ello. No
sea que alguien se forme de mí una idea
superior a lo que en mí ve u oye decir de
mí*.
7Y por eso, para que no me engría con
la sublimidad de esas revelaciones, fue
dado un aguijón a mi carne*, un ángel de
Satanás que me abofetea para que no me
engría*. 8Por este motivo tres veces rogué Mt 26 39,42,
al Señor que se alejase de mí. 9Pero él me 44
dijo: "Mi gracia te basta, que mi fuerza Rm 8 27+
se muestra perfecta en la flaqueza". Por 4 7
tanto, con sumo gusto seguiré glorián- Rm 3 24+
dome sobre todo en mis flaquezas, para Is 40 29
que habite en mí la fuerza de Cristo. 10Por
eso me complazco en mis flaquezas, en Col 1 24
las injurias, en las necesidades, en las
persecuciones y las angustias sufridas por
Cristo; pues, cuando estoy débil, entonces Flp 4 13
es cuando soy fuerte.
11¡Vedme aquí hecho un loco! Vosotros
me habéis obligado. Pues vosotros debíais
acreditarme, porque en nada he sido infe-
rior a esos "superapóstoles", aunque nada 11 5
soy. 12Las características del apóstol se 1 Co 15 10
vieron cumplidas entre vosotros: paciencia
perfecta en los sufrimientos y también
señales, prodigios y milagros. 13Pues ¿en 1 Co 2 4
qué habéis sido inferiores a las demás Igle- 1 Ts 1 5
Rm 15 19
Hch 1 8+

11 12 El desinterés tal como lo practica Pablo es una señal de la misión de apóstol, que sus enemigos jamás osarán apropiarse.
11 17 Var.: "Dios".
11 21 (a) O: "Para vergüenza nuestra".
11 21 (b) Las necesidades de la polémica obligaron a Pablo en diversas ocasiones a volver, como aquí, sobre su pasado de auténtico judío: Ga 1 13-14; Rm 11 1; Flp 3 4-6; cf. Hch 22 3s; 26 4-5.
11 25 Las circunstancias en que Pablo padeció estas tribulaciones son en su mayoría desconocidas.
12 1 Var.: "Aunque no trae ninguna utilidad el gloriarse, sin embargo vendré..."
12 2 Es decir, hasta lo más alto de los cielos.
12 6 O: "oye que digo".
12 7 (a) Quizá una enfermedad de ataques agudos e imprevisibles; quizá la resistencia de Israel, los hermanos de Pablo según la carne, a la fe cristiana.
12 7 (b) Om.: "para que no me engría". —También se puede unir el comienzo del v. 7 con el v. 6: "... No sea que alguien se forme de mí una idea superior a lo que en mí ve u oye decir de mí por la sublimidad de esas revelaciones. Por eso, para que no me engría..." La frase es confusa y el texto no es críticamente seguro.

Hch 18 3+ sias, excepto en no haberos sido yo gravoso? ¡Perdonadme este agravio*! [14]Mi-
13 1 rad, es la tercera vez que estoy a punto de ir a vosotros, y no os seré gravoso, pues no busco vuestras cosas sino a vosotros. Efectivamente, no corresponde a los hijos atesorar para los padres, sino a los padres atesorar para los hijos. [15]Por mi parte, muy gustosamente gastaré y me desgastaré totalmente por vuestras almas. Amándoos más ¿seré yo menos amado*?

[16]Es verdad, en nada os fui gravoso; pero en mi astucia, os capturé con dolo. [17]¿Acaso os exploté por alguno de los que
8 18-22 os envié? [18]Invité a Tito y mandé con él al hermano. ¿Os ha explotado acaso Tito? ¿No hemos obrado según el mismo espíritu? ¿No hemos seguido las mismas huellas?

Aprensiones e inquietudes de Pablo.

[19]Hace tiempo, pensaréis*, que nos estamos justificando delante de vosotros. Delante de Dios, en Cristo, estamos hablando. Y todo esto, queridos míos, para edificación vuestra. [20]En efecto, temo que a mi llegada no os encuentre como yo querría; ni me encontréis como querríais:
Rm 1 29+ que haya discordias, envidias, iras, rivalidades, detracciones, murmuraciones, insolencias, desórdenes. [21]Temo que en mi próxima visita el Señor me humille por causa vuestra y tenga que llorar por muchos que anteriormente han pecado y no han hecho penitencia por sus actos de impureza, fornicación y libertinaje.

13 [1]Por tercera vez* voy a vosotros. *Por la palabra de dos o tres testigos* Dt 19 15
se zanjará todo asunto. [2]Ya lo tengo dicho a Mt 18 16
los que anteriormente pecaron y a todos 1 Tm 5 19
los demás, y vuelvo a decirlo de antemano ahora que estoy ausente, lo mismo que la segunda vez estando presente: Si vuelvo otra vez, obraré sin miramientos. [3]Queréis, es verdad, una prueba de que habla en mí Cristo, el cual no es débil para con vosotros, sino poderoso entre vosotros. [4]Pues, ciertamente, fue crucificado en razón de su flaqueza, pero está vivo por la fuerza de Dios. Así también nosotros: Rm 1 4+
somos débiles en él, pero viviremos con él Rm 8 11-
por la fuerza de Dios sobre vosotros.

[5]Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe. Probaos a vosotros mismos. ¿No reconocéis que Jesucristo está en vosotros? ¡A no ser que os encontréis ya reprobados! [6]Espero que reconoceréis que nosotros no estamos reprobados. [7]Rogamos a Dios que no hagáis mal alguno. No para que nosotros aparezcamos probos, sino para que obréis el bien, aun cuando fuéramos nosotros reprobados. [8]Pues nada podemos contra la verdad, sino sólo a favor de la verdad. [9]Ciertamente, nos alegramos cuando somos nosotros débiles y vosotros fuertes*. Lo que pedimos es vuestro perfeccionamiento. [10]Por eso os escribo esto ausente, para que, presente, no tenga que obrar con severidad conforme al poder que me otorgó el Señor para edificar y no para destruir. 10 8
Jr 1 10

CONCLUSIÓN

Recomendaciones. Saludo final.

[11]Por lo demás, hermanos, alegraos; sed perfectos; animaos; tened un mismo sentir; vivid en paz, y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros.

[12]Saludaos mutuamente con el beso* santo. Todos los santos os saludan.

[13]La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros*.

12 13 Bello ejemplo de ironía paulina.
12 15 Var.: "y me desgastaré por vuestras almas, incluso aunque amándoos más, haya de ser yo menos amado".
12 19 Var.: "De nuevo, pensaréis".
13 1 "Por tercera vez". La primera, cuando fundó la Iglesia; la segunda, en la "visita intermedia", véase la Introd., pág. 1502.
13 9 Los corintios son "*fuertes*" cuando su comportamiento es totalmente cristiano. En tal caso, Pablo es "*débil*"; porque no teniendo nada que censurar en ellos, no tiene por qué hacer uso de su potestad de apóstol; entonces sucumbe en la prueba, es "reprobado".
13 12 Se trata del beso litúrgico, símbolo de la fraternidad cristiana, Rm 16 16; 1 Co 16 20; 1 Ts 5 26.
13 13 Esta fórmula trinitaria, probablemente de origen litúrgico, cf. también Mt 28 19, tiene eco en diversos pasajes de las epístolas, donde las funciones respectivas de las Tres Personas se presentan según las variaciones de los diversos contextos: Rm 1 4+; 15 16,30; 1 Co 2 10-16; 6 11,14,15, 19; 12 4-6; 2 Co 1 21s; Ga 4 6; Flp 2 1; Ef 1 3-14; 2 18,22; 4 4-6; Tt 3 5s; Hb 9 14; 1 P 1 2; 3 18; 1 Jn 4 2; Ap 1 4s; 22 1; cf. Hch 10 38; 20 28; Jn 14 16,18,23. Obsérvense en 1 Co 6 11; Ef 4 4-6, las fórmulas ternarias que refuerzan el pensamiento trinitario. Compárese también la tríada de las virtudes teologales, 1 Co 13 13+.

EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

Saludo*.

1 [1]Pablo, apóstol, no de parte de los hombres ni por mediación de hombre alguno, sino por Jesucristo y Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos, [2]y todos los hermanos que conmigo están, a las Iglesias de Galacia. [3]Gracia a vosotros y paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo, [4]que se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este perverso mundo*, según la voluntad de nuestro Dios y Padre, [5]a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Amonestación*.

[6]Me maravillo de que abandonando al que os llamó por la gracia de Cristo, os paséis tan pronto a otro evangelio [7]—no que haya otro sino que hay algunos que os perturban y quieren trasformar el Evangelio de Cristo—. [8]Pero aun cuando nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciara un evangelio distinto del que os hemos anunciado, ¡sea anatema! [9]Como lo tenemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os anuncia un evangelio distinto del que habéis recibido, ¡sea anatema! [10]Porque ¿busco yo ahora el favor de los hombres o el de Dios*? ¿O es que intento agradar a los hombres? Si todavía* tratara de agradar a los hombres, ya no sería siervo de Cristo.

1 1 1+ | a 1 11s | n 1 4+ | Jn 5 19 | 6 27+ | Ts 2 2 | 2 Co 11 4 | Rm 9 3+ | 1 Co 11 2+ | 1 Ts 2 4 | Rm 1 1

I. APOLOGÍA PERSONAL

La llamada de Dios.

[11]Porque* os hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí, no es cosa de hombres, [12]pues yo no lo recibí ni aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo*. [13]Pues ya estáis enterados de mi conducta anterior en el Judaísmo, cuán encarnizadamente perseguía a la Iglesia de Dios y la devastaba, [14]y cómo sobrepasaba en el Judaísmo a muchos de mis compatriotas contemporáneos, superándoles en el celo por las tradiciones de mis padres.

[15]Mas, cuando Aquel que me separó *desde el seno de mi madre* y me *llamó* por su gracia, tuvo a bien [16]revelar en mí a su Hijo*, para que le anunciase entre los gentiles, al punto, sin pedir consejo ni a la carne ni a la sangre, [17]sin subir* a Jerusalén donde los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia*, de donde nuevamente volví a Damasco. [18]Luego, de allí a tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas y permanecí quince días en su compañía. [19]Y no vi a ningún otro apóstol, y sí a Santiago, el hermano del Señor*. [20]Y en lo que os escribo, Dios me es testigo de que no miento. [21]Luego me fui a las regiones de Siria y Cilicia; [22]pero personalmente no me conocían las Iglesias de Judea que están en Cristo. [23]Solamente habían oído decir: "El que antes nos perseguía ahora anuncia la buena nueva de la fe que entonces quería destruir". [24]Y glorificaban a Dios a causa de mí.

1 16 17 | 1 12+ | 1-3+ | 26 4-5 | ic 7 3s | Jr 1 5 | s 49 1 | c 1 15 | 3 24+ | h 9 3-19p+ | Mt 16 17 | Rm 1 1+ | Hch 9 23-30+ | Hch 12 17+ | Ga 2 9 | Rm 1 9+ | Hch 9 30; 11 25-26; 13s

1 Este saludo es de un tono más cortado y duro que los otros (no contiene ningún elogio de los gálatas). En los vv. 1-4 Pablo esboza los principales temas de su carta: apología de su misión apostólica, 1-2, exposición de su Evangelio de salvación por la fe en Jesucristo, fundamento de la libertad cristiana, 3-5.

1 4 El mundo presente, en oposición al mundo "futuro", mesiánico. Coincide con el reino de Satanás, Hch 26 18, "dios de este mundo", 2 Co 4 4, cf. Ef 2 2; Jn 12 31+, y con el reino del pecado y de la ley, Ga 3 19. Pero Cristo, por su muerte y su resurrección, nos libera ya ahora de todos estos tiranos y nos hace entrar en el reino suyo y de Dios, Rm 14 17; Col 1 13; Ef 5 5, en espera de la plena liberación en la resurrección corporal de la Parusía, cf. Rm 5-8.

1 6 Una amonestación sustituye a la acción de gracias habitual en los comienzos de las epístolas paulinas, Rm 1 1+.

1 10 (a) Los judaizantes acusaban sin duda a Pablo de que no obligaba a los gentiles a circuncidarse para ganarlos más fácilmente; esta vez, al menos, no hay lugar a que su lenguaje sea tachado de oportunismo.

1 10 (b) Como antes de la conversión, cuando Pablo predicaba la circuncisión.

1 11 "Porque"; var.: "Pero", o "Ahora bien".

1 12 Revelación de la que Jesucristo era a la vez causa y objeto, v. 16. No que Pablo haya conocido necesariamente todo por revelación directa, y menos aún de una vez en el camino de Damasco: alude aquí a la doctrina de la salvación por la fe sin las obras de la ley, única cosa controvertida.

1 16 Otra traducción: "revelarme a su Hijo". Sin negar el carácter objetivo de la visión, 1 Co 9 1; 15 8, cf. Hch 9 17; 22 14; 26 16, Pablo subraya el aspecto interno de la revelación y la relaciona con su vocación de apóstol de los gentiles.

1 17 (a) "subir", var.: "partir" o "ir".

1 17 (b) Sin duda al reino de los nabateos, 1 M 5 25+, al sur de Damasco. Pablo se vio precisado a huir allá para escapar de la persecución de Aretas, 2 Co 11 32.

1 19 Otros traducen: "fuera de Santiago..." suponiendo que este Santiago formaba parte de los Doce, identificándole con el hijo de Alfeo, Mt 10 3p, o bien, tomando la expresión "apóstol" en un sentido más amplio, cf. Rm 1 1+.

El Concilio de Jerusalén.

Hch 11 30+ Hch 15 1+ Hch 4 36+ 2 Co 2 13+ Flp 2 16 Rm 6 15+ Dt 10 17+ Hch 15 3s,12 Rm 15 17-19 Rm 3 24+ 1 19+ Hch 12 17+ 1 Co 16 1+

2 [1]Luego, al cabo de catorce años*, subí nuevamente a Jerusalén con Bernabé, llevando conmigo también a Tito. [2]Subí movido por una revelación y les expuse el Evangelio que proclamo entre los gentiles —tomando aparte a los notables— para saber si corría o había corrido en vano*. [3]Pues bien, ni siquiera Tito que estaba conmigo, con ser griego, fue obligado a circuncidarse*. [4]Pero, a causa de los intrusos, los falsos hermanos que solapadamente se infiltraron para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, con el fin de reducirnos a esclavitud, [5]a quienes ni por un instante cedimos, sometiéndonos*, a fin de salvaguardar para vosotros la verdad del Evangelio... [6]Y de parte de los que eran tenidos por notables —¡qué me importa lo que fuesen!: en Dios no hay acepción de personas— en todo caso, los notables nada nuevo me impusieron*. [7]Antes al contrario, viendo que me había sido confiada la evangelización de los incircuncisos, al igual que a Pedro la de los circuncisos, [8]—pues el que actuó en Pedro para hacer de él un apóstol de los circuncisos, actuó también en mí para hacerme apóstol de los gentiles— [9]y reconociendo la gracia que me había sido concedida, Santiago, Cefas y Juan*, que eran considerados como columnas, nos tendieron la mano en señal de comunión a mí y a Bernabé: nosotros nos iríamos a los gentiles y ellos a los circuncisos*; [10]sólo que nosotros debíamos tener presentes a los pobres, cosa que he procurado cumplir con todo esmero.

Pedro y Pablo en Antioquía.

Hch 15 1 Hch 10 1

[11]Mas, cuando vino Cefas a Antioquía, me enfrenté con él cara a cara, porque era digno de reprensión*. [12]Pues antes que llegaran algunos del grupo de Santiago, comía en compañía de los gentiles*; pero una vez que aquéllos llegaron, se le vio recatarse y separarse por temor de los circuncisos. [13]Y los demás judíos le imitaron en su simulación, hasta el punto de que el mismo Bernabé se vio arrastrado por la simulación de ellos.

[14]Pero en cuanto vi que no procedían con rectitud, según la verdad del Evangelio, dije a Cefas en presencia de todos: "Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo fuerzas a los gentiles a judaizar?"

El Evangelio de Pablo*.

Sal 143 2 Rm 3 20+ Rm 7 1+ Rm 6 11+

[15]Nosotros somos judíos de nacimiento y no gentiles pecadores*; a pesar de todo, [16]conscientes de que el hombre no se justifica por las obras de la ley sino sólo por la fe en Jesucristo, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús a fin de conseguir la justificación por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley, pues por las obras de la ley *nadie será justificado*. [17]Ahora bien, si buscando nuestra justificación en Cristo, resulta que también nosotros somos pecadores, ¿estará Cristo al servicio del pecado? ¡De ningún modo! [18]Pues si vuelvo a edificar lo que una vez destruí, a mí mismo me declaro transgresor. [19]En efecto, yo por la ley he muerto a la ley*, a fin de vivir para Dios; con Cristo estoy crucificado [20]y, vivo, pero no

2 1 Contando desde el último encuentro con Pedro, o mejor, desde la conversión. Los intervalos indicados de tres y catorce años (1 18 y 2 1) tal vez no hayan pasado de año y medio y doce años y medio respectivamente, puesto que los antiguos contaban como años completos tanto el primero como el último, aun sólo comenzados.
2 2 Pablo no duda de la verdad de su Evangelio; sin embargo, la fundación de las Iglesias exigía que no se rompieran los lazos con la Iglesia Madre de Jerusalén: de ahí la importancia que da a la colecta en favor de los "pobres" de Jerusalén, cf. 1 Co 16 1+; ver v. 10.
2 3 En el caso de Timoteo, de madre judía, Pablo se mostró menos intransigente, Hch 16 3; cf. 1 Co 9 20.
2 5 Según la vetus latina, que omite la negación, Pablo declara haber cedido un momento. —Om.: "sometiéndonos".
2 6 Nada nuevo añadieron al Evangelio de Pablo, cf. v. 2.
2 9 (a) "Santiago, Cefas y Juan", var.: "Santiago, Pedro y Juan", o "Santiago y Juan".
2 9 (b) Repartición de tipo más bien geográfico que étnico: la Circuncisión designaba principalmente a los judíos de Palestina; Pablo se dirigió siempre en primer lugar a los judíos de la Diáspora, Hch 13 5+.
2 11 La conducta de Pedro tenía ciertamente una justificación; también Pablo actuará de igual manera en otras circunstancias, Hch 16 3; 21 26; 1 Co 8 13; Rm 14 21; cf. 1 Co 9 20. Pero en éstas, el proceder de Pedro daba a entender que solamente los judíos convertidos que practicaban la Ley eran verdaderos cristianos y tendía a formar dos comunidades, separadas entre sí, incluso en las comidas eucarísticas. Y sobre todo, en vez de desenmascararles, que era lo que se debía hacer, Pedro con su conducta "disimulaba" sus verdaderos sentimientos, v. 13.
2 12 Los gentiles convertidos, lo mismo que en el v. 14; asimismo, los "circuncisos" son los judíos convertidos.
2 15 (a) Pablo, más que a Pedro, se dirige a los judaizantes de Antioquía y, de modo especial, a los de Galacia.
2 15 (b) La expresión no deja de tener su ironía; hay que advertir, sin embargo, que Pablo nunca negó los privilegios de Israel, Rm 1 16; 3 1; 9 4-5, a pesar de su infidelidad temporal, Rm 11 12s.
2 19 Fórmula oscura por exceso de concisión, y diversamente explicada. El cristiano, crucificado con Cristo, está muerto con él y en él a la Ley mosaica, cf. Rm 7 1s, precisamente en virtud de esta Ley, Ga 3 13, para participar en la vida de Cristo resucitado, Rm 6 4-10; 7 4-6 y las notas. Otros entienden que el cristiano ha renunciado a la Ley para obedecer al A. T., cf. Ga 3 19,24; Rm 10

8 10-11
lp 1 21
ol 3 3-4
f 5 2,25
Co 5 14

yo, sino que es Cristo quien vive en mí*;
la vida que vivo al presente en la carne*,
la vivo en la fe del Hijo de Dios* que me
amó y se entregó a sí mismo por mí. [21]No
tengo por inútil la gracia de Dios*, pues
si por la ley se obtuviera la justificación,
entonces hubiese muerto Cristo en vano.

Rm 3 24+
Jn 15 13

II. ARGUMENTACIÓN DOCTRINAL

1 16+

La justificación por la fe.

3 [1]¡Oh insensatos gálatas! ¿Quién os
fascinó a vosotros, a cuyos ojos fue pre-
sentado Jesucristo crucificado*? [2]Quiero
saber de vosotros una sola cosa: ¿recibis-
teis el Espíritu por las obras de la ley o por
la fe en la predicación? [3]¿Tan insensatos
sois? Comenzando por espíritu ¿terminái s
ahora en carne*? [4]¿Habéis pasado en vano
por tales experiencias*? ¡Pues bien en
vano sería! [5]El que os otorga, pues, el
Espíritu y obra milagros entre vosotros
¿lo hace porque observáis la ley o porque
tenéis fe en la predicación?
[6]Así Abraham *creyó en Dios y le fue repu-
tado como justicia.* [7]Tened, pues, enten-
dido que los que viven de la fe, ésos son
los hijos de Abraham. [8]La Escritura, pre-
viendo que Dios justificaría a los gentiles
por la fe, anunció con antelación a Abra-
ham esta buena nueva: *En ti serán bende-
cidas todas las naciones.* [9]Así pues, los que
viven de la fe son bendecidos con Abra-
ham el creyente.

Co 2 2
4 6
n 5 5+
h 1 8+
Gn 15 6
n 4 3+
12 3+
ch 3 25

La Ley, fuente de maldición.

[10]Porque todos los que viven de las
obras de la ley incurren en maldición.
Pues dice la Escritura: *Maldito todo el
que no se mantenga en la práctica de todos
los preceptos escritos en el libro de la Ley.*
—[11]Y que la ley no justifica a nadie ante
Dios es cosa evidente, pues *el justo vivirá
por la fe;* [12]pero la ley no procede de la
fe*, sino que *quien practique sus preceptos,
vivirá por ellos.* —[13]Cristo nos rescató de la
maldición de la ley, haciéndose él mismo
maldición por nosotros*, pues dice la
Escritura: *Maldito todo el que está colgado
de un madero,* [14]a fin de que llegara a los
gentiles, en Cristo Jesús, la bendición de
Abraham, y por la fe recibiéramos el
Espíritu de la Promesa*.

n 7 7+
t 27 26
5 3
St 2 10
Ha 2 4
m 1 17
Lv 18 5
Rm 3 24+
Dt 21 23
Hch 5 30+
Rm 5 5+

La Ley no anula la Promesa.

[15]Hermanos, voy a explicarme al modo
humano: aun entre los hombres, nadie
anula ni añade codicilo alguno a un testa-
mento hecho en regla. [16]Pues bien, las
promesas fueron dirigidas a Abraham *y a
su descendencia.* No dice: "y a los descen-
dientes", como si fueran muchos*, sino
a uno solo, *a tu descendencia,* es decir, a
Cristo. [17]Y digo yo: Un testamento ya
hecho por Dios en debida forma, no puede
ser anulado por la ley, que llega cuatro-
cientos treinta años más tarde, de tal modo
que la promesa quede anulada*. [18]Pues si
la herencia dependiera de la ley, ya no
procedería de la promesa, y sin embargo,
Dios otorgó a Abraham su favor en forma
de promesa.

Gn 12 7+
Ex 12 40
Rm 11 6
Rm 3 24+

Función de la Ley.

[19]Entonces ¿para qué la ley? Fue aña-
dida en razón de las transgresiones* hasta
que llegase la descendencia*, a quien
iba destinada la promesa, ley que fue

Rm 7 7+

4, o bien que ha muerto a la Ley mosaica por otra ley, la de la fe o del Espíritu, Rm 8 2.
2 20 (a) Cristo se convierte, en cierto sentido, en sujeto de todas las acciones vitales del cristiano.
2 20 (b) Aunque todavía "en la carne", Rm 7 5+, la vida del cristiano está ya espiritualizada por la fe, cf. Ef 3 17; sobre esta condición paradójica, cf. Rm 8.
2 20 (c) Var.: "en la fe de Dios y de Cristo".
2 21 Volviendo a la Ley, cf. 3 18.
3 1 La doctrina de la redención por la muerte y la resurrección de Cristo constituye la base de la catequesis paulina, cf. 1 Co 15 3s.
3 3 Alusión a la circuncisión que defendían los predicadores judaizantes.
3 4 Otra traducción: "¿Habéis sufrido tanto en vano?".
3 12 La ley supone, en efecto, un cumplimiento y cumplimiento total, v. 10 y 5 3; cf. St 2 10, que ella por sí misma es incapaz de procurar, cf. Hch 15 10; Rm 7 7+.
3 13 Para librar a los hombres de la maldición divina, que la violación de la ley hacía pesar sobre ellos, Cristo se hizo solidario de esa maldición, cf. Rm 8 3+; 2 Co 5 21+; Col 2 14+. La analogía bastante lejana entre Cristo crucificado y el ajusticiado de Dt 21 23 no es más que una ilustración de la doctrina expuesta.
3 14 Var.: "la bendición del Espíritu".
3 16 El uso que la Escritura hace de un término colectivo, aplicable igualmente a un individuo, permite a Pablo ilustrar su argumentación empleando esta armonía suplementaria con el A. T.
3 17 Dios no puede sustituir sin contradecirse una economía de salvación fundada sobre una promesa no condicionada, semejante a un testamento, v. 15, con otra economía basada en un contrato bilateral, cf. v. 20, con lo cual la realización de la promesa se vería subordinada a la observancia de una ley; dejaría de ser promesa, v. 21s. El don de la Ley tenía otra finalidad distinta, vv. 19,24.
3 19 (a) Sobre el sentido de esta afirmación tajante, cf. Rm 7 7+.
3 19 (b) Var.: "Entonces ¿para qué la ley de las obras?. Fue añadida hasta que llegase la descendencia".

promulgada por los ángeles* y con la
intervención de un mediador. 20Ahora
bien, cuando hay uno solo no hay media-
dor, y Dios es uno solo*. 21Según eso ¿la
ley se opone a las promesas de Dios? ¡De
ningún modo! Si de hecho se nos hubiera
otorgado una ley capaz de vivificar, en ese
caso la justicia vendría realmente de la
ley. 22Pero, de hecho, la Escritura encerró
todo bajo el pecado, a fin de que la Pro-
mesa fuera otorgada a los creyentes
mediante la fe en Jesucristo*.

El advenimiento de la fe.

23Y así, antes de que llegara la fe, está-
bamos encerrados bajo la vigilancia de la
ley, en espera de la fe que debía manifes-
tarse. 24De manera que la ley ha sido
nuestro pedagogo hasta Cristo, para ser
justificados por la fe. 25Mas, una vez
llegada la fe, ya no estamos bajo el peda-
gogo. 26Pues todos* sois hijos de Dios por
la fe en Cristo Jesús. 27En efecto, todos
los bautizados en Cristo* os habéis reves-
tido de Cristo: 28ya no hay judío ni griego;
ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer,
ya que todos vosotros sois uno en Cristo
Jesús*. 29Y si sois de Cristo, ya sois des-
cendencia de Abraham, herederos según
la Promesa.

La filiación divina.

4 1Pues yo digo*: Mientras el heredero
es menor de edad, en nada se diferen-
cia de un esclavo, con ser dueño de todo;
2sino que está bajo tutores y administra-
dores hasta el tiempo fijado por el padre.
3De igual manera, también nosotros,
cuando éramos menores de edad, vivíamos
como esclavos bajo los elementos del
mundo*. 4Pero, al llegar la plenitud de los
tiempos*, envió Dios a su Hijo, nacido de
mujer, nacido bajo la ley, 5para rescatar a
los que se hallaban bajo la ley, y para que
recibiéramos la filiación adoptiva*. 6La
prueba de que sois hijos es que Dios ha
enviado a nuestros corazones el Espíritu
de su Hijo que clama ¡Abbá, Padre! 7De
modo que ya no eres esclavo, sino hijo;
y si hijo, también heredero por voluntad
de Dios.

8Pero en otro tiempo, cuando no cono-
cíais a Dios, servíais a los que en rea-
lidad no son dioses. 9Mas, ahora que
habéis conocido a Dios, o mejor, que él
os ha conocido* ¿cómo retornáis a esos
elementos sin fuerza ni valor, a los cuales
queréis volver a servir de nuevo? 10Andáis
observando los días, los meses, las estacio-
nes, los años. 11Me hacéis temer no haya
sido en vano todo mi afán por vosotros.

Evocaciones personales.

12Os ruego que os hagáis como yo, pues
yo me hice como vosotros*. Ningún agra-
vio me hicisteis. 13Pero bien sabéis que
una enfermedad* me dio ocasión para
evangelizaros por primera vez; 14y, no
obstante la prueba que suponía para vo-
sotros mi cuerpo, no me mostrasteis des-
precio ni repulsa, sino que me recibisteis
como a un ángel de Dios: como a Cristo
Jesús. 15¿Dónde están ahora los parabienes
que os dabais? Pues yo mismo puedo
atestiguaros que os hubierais arrancado
los ojos, de haber sido posible, para dár-
melos. 16¿Es que me he vuelto enemigo
vuestro diciéndoos la verdad? 17El celo que
ésos muestran por vosotros no es bueno;
quieren alejaros de mí para que mostréis
celo por ellos. 18Bien está procurarse el
celo de otros* para el bien, siempre, y no
sólo cuando yo estoy entre vosotros,
19¡hijos míos!, por quienes sufro de nuevo

Hch 7 38, 53+ Hb 2 2 Ga 4 3+ Col 2 15+
Sal 14 1-3 Rm 3 9-20, 23 Rm 11 32
4 5-7 Rm 8 14s,29 Jn 1 12 Rm 6 4+ Rm 13 14 Ef 4 24 Rm 10 12 1 Co 12 13 Col 3 11 Jn 17 21s
Ef 1 10
Rm 1 3 Rm 3 24+ Rm 8 15-17
Rm 8 27+ Jn 15 15
1 Co 12 2
1 Ts 1 9 1 Co 8 4-5 1 Co 13 12
Col 2 16,20
Flp 2 16
2 Ts 3 7+ 1 Co 9 21
Mt 10 40+
1 Ts 2 7-8 1 Co 4 14- 2 Co 6 13 Flm 10

3 19 (c) Las tradiciones judías mencionaban la presencia de ángeles en el Sinaí, en la promulgación de la Ley. El "mediador" es Moisés, cf. Hch 7 38+.
3 20 La intervención de un mediador caracteriza a la ley, mientras que la Promesa viene únicamente de Dios.
3 22 Para recibir la justicia como un don gratuito es preciso renunciar a pretenderla como algo debido.
3 26 Todos, no solamente "nosotros", los judíos, sino también "vosotros", los gentiles.
3 27 Fe y bautismo, lejos de oponerse, se incluyen mutuamente, cf. Rm 6 4+.
3 28 Var.: "ya que todos vosotros sois de Cristo Jesús".
4 1 Nueva comparación tomada también del campo jurídico. A pesar de su elección, el judío, presunto heredero, no pasaba de ser un esclavo bajo el régimen de la Ley, v. 3; para un cristiano, querer someterse a ese yugo, equivale a volver al estado de infancia, cf. v. 9.
4 3 Esta expresión, que designa los elementos constitutivos del mundo material, cf. v. 9; Col 2 8,20, en el pensamiento de San Pablo se refiere al régimen de la Ley, que regulaba minuciosamente su uso, v. 10; Col 2 16, y, de rechazo, a los espíritus celestes que mediante la Ley, Gal 3 19+; Col 2 15+, pretendían mantener el mundo bajo su tutela, Col 2 18+.
4 4 Expresión que designa la llegada de los tiempos mesiánicos o escatológicos que dan cumplimiento a una larga espera de siglos, como quien colma finalmente una medida, cf. Hch 1 7+; Mc 1 15; 1 Co 10 11; Ef 1 10; Hb 1 2; 9 26; 1 P 1 20.
4 5 Los dos aspectos, negativo y positivo, de la redención: al llegar a ser hijo, el esclavo adquiere la libertad. La filiación adoptiva, más que título jurídico a la herencia, v. 7, es una realidad ontológica, v. 6, don de la persona misma del Espíritu Santo.
4 9 La conversión de los gálatas fue obra de Dios, que fue el primero en "conocerles".
4 12 Sin duda, renunciando a las observancias legales, cf. 1 Co 9 21.
4 13 Que obligó probablemente a Pablo a prolongar su estancia en Galacia; aprovechó la ocasión para predicar allí el Evangelio.
4 18 Var.: "Mostrad celo por el bien..."

dolores de parto, hasta ver a Cristo formado en vosotros. [20]Quisiera hallarme ahora en medio de vosotros para poder acomodar el tono de mi voz, pues no sé cómo habérmelas con vosotros.

Las dos alianzas: Agar y Sara.

[21]Decidme vosotros, los que queréis estar sometidos a la ley: ¿No oís la ley?*. [22]Pues dice la Escritura que Abraham tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre. [23]Pero el de la esclava nació según la naturaleza*; el de la libre, en virtud de la Promesa. [24]Hay en ello una alegoría: estas mujeres representan dos alianzas; la primera, la del monte Sinaí, madre de los esclavos, es Agar, [25](pues el monte Sinaí está en Arabia)* y corresponde a la Jerusalén actual*, que es esclava, y lo mismo sus hijos. [26]Pero la Jerusalén de arriba es libre; ésa es nuestra madre, [27]pues dice la Escritura: *Regocíjate estéril, la que no das hijos; rompe en gritos de júbilo, la que no conoces los dolores de parto, que más son los hijos de la abandonada que los de la casada.* [28]Y vosotros, hermanos, a la manera de Isaac, sois hijos de la Promesa. [29]Pero, así como entonces el nacido según la naturaleza perseguía al nacido según el espíritu, así también ahora*. [30]Pero ¿qué dice la Escritura? *Despide a la esclava y a su hijo, pues no ha de heredar el hijo de la esclava juntamente con el hijo* de la libre. [31]Así que, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

16 15; 21 2
n 17 16
10 6+
Jn 8 32s
Ap 21 2
Is 54 1
Gn 21 9
1 Ts 2 14+
Gn 21 10

III. EXHORTACIÓN

La libertad cristiana.

5 [1]Para ser libres nos libertó Cristo*. Manteneos, pues, firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud. [2]Soy yo, Pablo, quien os lo dice: Si os dejáis circuncidar, Cristo no os aprovechará nada. [3]De nuevo declaro a todo hombre que se circuncida, que queda obligado a practicar toda la ley. [4]Habéis roto con Cristo todos cuantos buscáis la justicia en la ley. Os habéis apartado de la gracia. [5]Pues a nosotros nos mueve el Espíritu a aguardar por la fe los bienes esperados por la justicia*. [6]Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión tienen valor, sino solamente la fe que actúa por la caridad.

[7]Comenzasteis bien vuestra carrera* ¿quién os puso obstáculo para no seguir a la verdad? [8]Semejante persuasión no proviene de Aquel que os llama. [9]Un poco de levadura fermenta toda la masa. [10]Por mi parte, confío en el Señor* que vosotros no pensaréis de otra manera; pero el que os perturba llevará su castigo, quienquiera que sea. [11]En cuanto a mí, hermanos, si aún predico la circuncisión* ¿por qué soy todavía perseguido? ¡Pues se acabó ya el escándalo de la cruz! [12]¡Ojalá que se mutilaran* los que os perturban!

6 15+
Jn 8 36
n 15 10
t 11 29
2 21
3 10
St 2 10
3 24+
8 23,25
Co 7 19
Ga 6 15
St 2 14
3 13+
Co 5 6
Flp 2 1-5
1 Co 3 17
Ga 1 7
1 Co 1 23
Flp 3 2

Libertad y caridad.

[13]Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros. [14]Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* [15]Pero si os mordéis y os devoráis mutuamente ¡mirad no vayáis mutuamente a destruiros!

[16]Por mi parte os digo: Si vivís según el Espíritu, no daréis satisfacción a las apetencias de la carne. [17]Pues la carne

Rm 6 15+
1 P 2 16
Judas 4
Rm 13 8-10+
Lv 19 18
Rm 5 8s
Rm 7 14s

4 21 Testimonio de la Escritura, cf. Rm 3 19+. Para heredar la Promesa no basta ser hijo de Abraham, cf. Mt 3 9: es menester serlo, no al modo de Ismael, sino como Isaac, es decir, en virtud de la Promesa, v. 23, mediante una generación que pertenece más al orden del espíritu que al de la carne, v. 29, prefigurando de esta forma la de los cristianos, v. 28; cf. Rm 9 6s. Este argumento fundamental se ve ilustrado con otros de conveniencia más artificiales.
4 23 Lit.: "según la carne", cf. v. 29; según las leyes ordinarias de la naturaleza, cf. Rm 7 5+, sin una especial intervención de Dios para realizar su promesa.
4 25 (a) "pues el monte Sinaí está en Arabia"; var.: "Agar representa al monte Sinaí en Arabia" (o: "en lengua árabe").
4 25 (b) La del tiempo presente, esclava de la ley, en oposición a la Jerusalén mesiánica, cf. Is 2 2, fecunda después de una prolongada esterilidad, v. 27; cf. Is 54 1-6.
4 29 Una vez establecido el paralelo entre Ismael y los judíos, por una parte, y entre Isaac y los cristianos, por otra, Pablo deduce dos nuevas aplicaciones. Según algunas tradiciones judías, Ismael "perseguía" a Isaac. En todo caso, según la Biblia, Sara, viendo en Ismael un rival de su hijo Isaac, exigió la expulsión de Agar, Gn 21 9.
5 1 Entre la ley y Cristo, como principio de salvación, hay que tomar partido. —Algunos testigos (Vulg.) relacionan estas palabras con el v. precedente: "y con esta libertad Cristo nos libró".
5 5 O bien: "la justicia esperada".
5 7 Comparación típicamente paulina, cf. 2 2; 1 Co 9 24-26; Flp 2 16; 3 12-14; 2 Tm 4 7; Hb 12 1.
5 10 O bien: "confío que unidos en el Señor no pensaréis...".
5 11 Como lo afirmaban, sin duda, los adversarios de Pablo, cf. 1 10; 2 3+.
5 12 Posible alusión a la castración ritual practicada en el culto de Cibeles. Sarcasmo parecido en Flp 3 2.

tiene apetencias contrarias al espíritu, y el
espíritu contrarias a la carne, como que
son entre sí antagónicos, de forma que no
hacéis lo que quisierais. [18]Pero, si sois
conducidos por el Espíritu, no estáis bajo
la ley. [19]Ahora bien, las obras de la carne
Rm 1 29+ son conocidas: fornicación, impureza,
libertinaje, [20]idolatría, hechicería, odios,
discordia, celos*, iras, rencillas, divi-
siones, disensiones, [21]envidias, embria-
gueces, orgías y cosas semejantes, sobre
las cuales os prevengo, como ya os previne,
que quienes hacen tales cosas no hereda-
1 Co 6 10+ rán el Reino de Dios. [22]En cambio el
Ef 5 9 fruto del Espíritu es amor, alegría, paz,
2 Co 6 6 paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad,
1 Tm 4 12 [23]mansedumbre, templanza*; contra tales
2 P 1 5-7 cosas no hay ley. [24]Pues los que son de
1 Co 13 4-7 Cristo Jesús, han crucificado la carne con
1 Tm 1 9 sus pasiones y sus apetencias.
Rm 6 6
Col 3 5
[25]Si vivimos según el Espíritu, obremos
Rm 8 14 también según el Espíritu. [26]No busque-
Flp 2 3 mos la gloria vana provocándonos los unos
a los otros y envidiándonos mutuamente.

Preceptos diversos sobre el amor y el celo.

6 [1]Hermanos, aun cuando alguno incu-
2 Ts 3 14-15 rra en alguna falta, vosotros, los espi-
Mt 18 15 rituales, corregidle con espíritu de manse-
St 5 19s dumbre, y cuídate de ti mismo, pues tam-
2 Tm 2 25 bién tú puedes ser tentado. [2]Ayudaos
1 Co 10 12 mutuamente a llevar vuestras cargas y
Rm 8 2 cumplid* así la ley de Cristo. [3]Porque si
Jn 13 34 alguno se imagina ser algo, no siendo nada,
1 Co 4 7 se engaña a sí mismo. [4]Examine cada cual
su propia conducta y entonces tendrá en
sí solo, y no en otros, motivo para gloriar-
Rm 14 12 se [5]pues cada uno tiene que llevar su pro-
pia carga.

[6]Que el discípulo haga partícipe en toda Rm 15 27
suerte de bienes al que le instruye en la
Palabra.
[7]No os engañéis; de Dios nadie se burla. Jb 13 9
Pues lo que uno siembre, eso cosechará:
[8]el que siembre en su carne, de la carne Rm 6 21-2
cosechará corrupción; el que siembre en el 1 Co 15 3
espíritu, del espíritu cosechará vida eter- 49
na. [9]No nos cansemos de obrar el bien; que Jn 3 6
a su tiempo nos vendrá la cosecha si no
desfallecemos. [10]Así que, mientras tenga- 1 Ts 5 15
mos oportunidad*, hagamos* el bien a
todos*, pero especialmente a nuestros her-
manos en la fe.

Epílogo.

[11]Mirad con qué letras tan grandes os
escribo de mi propio puño*. [12]Los que
quieren ser bien vistos en lo humano, ésos Col 2 18
os fuerzan a circuncidaros, con el único
fin de evitar la persecución por la cruz de
Cristo. [13]Pues ni siquiera esos mismos
que se circuncidan cumplen la ley; sólo Rm 2 21s
desean veros circuncidados para gloriarse
en vuestra carne. [14]En cuanto a mí ¡Dios
me libre de gloriarme si no es en la cruz de Rm 3 27+
nuestro Señor Jesucristo, por la cual el
mundo es para mí un crucificado y yo un
crucificado para el mundo*! [15]Porque*
nada cuenta ni la circuncisión, ni la incir- 5 6+
cuncisión, sino la creación nueva. [16]Y para 2 Co 5 17
todos los que se sometan a esta regla, paz
y misericordia, lo mismo que para el
Israel de Dios*.
[17]En adelante nadie me moleste, pues
llevo sobre mi cuerpo las señales de
Jesús*. [18]Hermanos, que la gracia de
nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro
espíritu. Amén.

5 20 Adic. (Vulg.): "homicidios". Cf. Rm 1 29.
5 23 Adic.: "castidad".
6 2 "cumplid"; var.: "cumpliréis".
6 10 (a) Posible alusión al tiempo que precede a la Parusía, cf. 2 Co 6 2+.
6 10 (b) "hagamos"; var.: "hacemos".
6 10 (c) En realidad toda obra buena del cristiano, que en último término es expresión de su amor, 5 14, se ordena al prójimo: es un testimonio que da a todos los hombres, cf. Rm 12 17-18, de modo especial a los cristianos, Rm 14 15; de esa manera el cristiano "edifica" la Iglesia, Rm 14 18-19.
6 11 Como de costumbre, Pablo añade algunas palabras de su propio puño, cf. 2 Ts 3 17; 1 Co 16 21-24; Col 4 18; tal vez también Rm 16 17-20. Escribir con letras grandes era un modo de subrayar.
6 14 El mundo de la carne y del pecado, cf. 1 4; 4 5; 1 Co 1 20; 2 Co 4 4; Ef 2 2, etc.; Jn 1 10+.
6 15 Adic.: "en Cristo Jesús".
6 16 El pueblo cristiano, verdadero Israel, cf. 3 29; Rm 9 6-8, en oposición al Israel según la carne, cf. 1 Co 10 18.
6 17 Las cicatrices de los malos tratos soportados por Cristo, cf. 2 Co 6 4-5; 11 23s.

EPÍSTOLA A LOS EFESIOS

Saludo.

1 [1]Pablo, apóstol de Cristo Jesús por
voluntad de Dios, a los santos* y fieles
en Cristo Jesús. [2]Gracia a vosotros y paz
de parte de Dios, nuestro Padre, y del
Señor Jesucristo.

I. EL MISTERIO DE LA SALVACIÓN Y DE LA IGLESIA

El plan divino de la salvación.

[3]Bendito sea el Dios y Padre de nuestro
Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido con toda clase de
bendiciones espirituales, en los cielos, en
Cristo*;
[4]por cuanto nos ha elegido en él antes de
la creación del mundo,
para ser santos e inmaculados en su pre-
sencia, en el amor*;
[5]eligiéndonos de antemano para ser sus
hijos adoptivos por medio de Jesucristo*,
según el beneplácito de su voluntad,
[6]para alabanza de la gloria de su gracia*
con la que nos agració en el Amado*.
[7]En él tenemos por medio de su sangre
la redención,
el perdón de los delitos*,
según la riqueza de su gracia
[8]que ha prodigado* sobre nosotros
en toda sabiduría e inteligencia,
[9]dándonos a conocer el Misterio de su
voluntad*
según el benévolo designio
que en él se propuso de antemano,
[10]para realizarlo en la plenitud de los
tiempos*:
hacer que todo tenga a Cristo por
Cabeza,
lo que está en los cielos y lo que está en
la tierra*.
[11]A él*, por quien entramos en heren-
cia*,
elegidos de antemano
según el previo designio del que realiza
todo
conforme a la decisión de su voluntad,
[12]para ser nosotros
alabanza de su gloria,
los que ya antes esperábamos en Cristo.
[13]En él también vosotros*,
tras haber oído la Palabra de la verdad,
la Buena Nueva de vuestra salvación,
y creído también en él,
fuisteis sellados con el Espíritu Santo*
de la Promesa,

1 1+ 9 13+ Ga 3 14 17 24 P 1 20 5 27 1 8+ Jn 3 1 m 8 29 n 1 12 3 24+ 13-14 m 3 24 2 7 6 25+ Mc 1 15 Ga 4 4+ Col 1 16,20 Dt 7 6+ Is 46 10 Ap 4 11 Col 1 5 1 Ts 2 13+ 4 30 2 Co 1 22 Hch 2 23+ Rm 5 5+

1 1 Adic.: "que están en Éfeso". Las palabras "en Éfeso" faltaban sin duda en el texto primitivo. Las palabras "que están" pueden pertenecer también a una adición muy antigua. Algunos críticos las consideran como auténticas: vendría a continuación un espacio en blanco para incluir el nombre de la Iglesia a la que se remitía la carta.
1 3 Pablo se eleva desde el principio al plano celeste en el que se mantendrá en toda la epístola, 1 20; 2 6; 3 10; 6 12. De este plano partieron desde toda la eternidad las "bendiciones espirituales" que detallará en los vv. siguientes, y en este plano se realizarán al fin de los tiempos.
1 4 Primera bendición: el llamamiento de los elegidos a la vida bienaventurada, incoada ya de una manera mística por la unión de los fieles con Cristo glorioso. El "amor" designa, ante todo, el amor de Dios para con nosotros, que provoca su "elección" y su llamamiento a la "santidad", cf. Col 3 12; 1 Ts 1 4; 2 Ts 2 13; Rm 11 28; pero no hay por qué excluir nuestro amor para con Dios que deriva de él y a él responde, cf. Rm 5 5.
1 5 Segunda bendición: el modo elegido para esta santidad, que es el de la filiación divina, cuya fuente y modelo es Jesucristo, el Hijo único, cf. Rm 8 29.
1 6 (a) El término griego χάρις designa aquí el favor divino en cuanto gratuito; si bien incluye la noción de "gracia" en cuanto don santificante e intrínseco al hombre, su alcance es más amplio. Manifiesta la misma "gloria" de Dios, cf. Ex 24 16+. Tenemos aquí los dos estribillos que dan ritmo a toda la exposición de las bendiciones divinas: éstas no tienen más *origen* que la liberalidad de Dios, ni más *finalidad* que la exaltación de su Gloria por las criaturas. Todo procede de Él y a Él debe volver.
1 6 (b) Var. (Vulg.): "en su Hijo amado".
1 7 Tercera bendición: la obra histórica de la redención por la cruz de Cristo.
1 8 El sujeto es Dios Padre.
1 9 Cuarta bendición: la revelación del "Misterio", Rm 16 25+.
1 10 (a) Lit.: "para la dispensación de la plenitud de los tiempos", cf. Ga 4 4+.
1 10 (b) Este es el tema central de toda la epístola: Cristo que regenera y reagrupa bajo su autoridad, para llevarlo a Dios, el mundo creado que el pecado había corrompido y disgregado: el mundo de los hombres, en el que judíos y gentiles se unen en una misma salvación, y también el mundo de los Angeles, cf. 4 10+.
1 11 (a) A Cristo.
1 11 (b) Quinta bendición: la elección de Israel, "herencia", "porción" de Dios, como testigo en el mundo de la espera mesiánica. Pablo forma parte de ese pueblo; por eso dice "nosotros".
1 13 (a) Sexta bendición: el llamamiento de los gentiles a participar en la salvación en otro tiempo reservada a Israel. Al recibir el Espíritu prometido, los gentiles reciben la certeza de esta participación.
1 13 (b) El don del Espíritu da cima a la ejecución del plan divino y a su exposición en forma trinitaria. Iniciado ya desde ahora, en forma misteriosa, mientras dura todavía el mundo viejo, conseguirá su plena realización cuando se establezca el Reino de Dios en forma gloriosa y definitiva, en la Parusía de Cristo.

2 Co 1 22+ Rm 3 24+ [14]que es prenda de nuestra herencia,
para redención del Pueblo de su posesión*,
para alabanza de su gloria.

Triunfo y supremacía de Cristo.

|| Col 1 9 || Col 1 3-4 Flm 4-5 1 Co 13 13+ Hch 9 13+ Rm 8 27+ 3 14,16 Ex 24 16+ 1 Jn 5 20 [15]Por eso, también yo, al tener noticia de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestra caridad* para con todos los santos, [16]no ceso de dar gracias por vosotros recordándoos en mis oraciones, [17]para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os conceda espíritu* de sabiduría y de revelación para conocerle perfectamente; [18]iluminando los ojos de vuestro corazón* para que conozcáis cuál es la esperanza a que habéis sido llamados por él; cuál la riqueza de la gloria Hch 9 13+ otorgada por él en herencia a los santos, [19]y cuál la soberana grandeza de su poder para con nosotros, los creyentes, conforme a la eficacia de su fuerza poderosa, [20]que Col 2 12 desplegó en Cristo, resucitándole de entre Hch 2 23+ los muertos y sentándole a su diestra en 1 P 3 22 los cielos, [21]por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación* y Col 1 16; 2 15 de todo cuanto tiene nombre no sólo en Flp 2 9 este mundo sino también en el venidero. Sal 8 7 [22]*Bajo sus pies sometió todas las cosas* y le 1 Co 15 24-25 constituyó Cabeza suprema de la Iglesia, Col 1 18+; [23]que es su Cuerpo, la Plenitud del que lo 1 19+ llena todo en todo*.

La salvación en Cristo, don gratuito.

|| Col 2 13 Hb 6 1+ || Col 3 7 Ef 6 12+ Jn 12 31 2 Co 4 4 **2** [1]Y a vosotros que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, [2]en los cuales vivisteis en otro tiempo según el proceder de este mundo, según el Príncipe del imperio del aire*, el Espíritu que actúa ahora en los rebeldes... [3]entre ellos Rm 2; 3 9, vivíamos también todos nosotros* en otro tiempo en medio de las concupiscencias de nuestra carne, siguiendo las apetencias de la carne y de los malos pensamientos, destinados por naturaleza, como los demás, a la Cólera... [4]Pero Dios, rico en 5 6 misericordia, por el grande amor con que Rm 1 18; 2 nos amó, [5]estando muertos* a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente Ex 34 6+ con Cristo —por gracia habéis sido salvados*— [6]y con él nos resucitó y nos hizo Rm 5 8 sentar en los cielos en Cristo Jesús*, [7]a || Col 2 13 fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. [8]Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de Rm 1 16+ vosotros, sino que es don de Dios; [9]tampoco viene de las obras, para que nadie se glorie. [10]En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las 2 Co 5 17 buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos.

Judíos y gentiles reconciliados entre sí y con Dios.

[11]Así que, recordad cómo en otro tiempo* vosotros, los gentiles según la carne, llamados *incircuncisos* por la que se llama *circuncisión* —por una operación practicada en la carne—, [12]estabais a la sazón lejos de Cristo*, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a las alianzas Col 1 21,2 de la Promesa*, sin esperanza* y sin Dios Rm 9 4-5 en el mundo*. [13]Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo 2 17 estabais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo*.

1 14 Es decir, el Pueblo que Dios ha adquirido para si a costa de la sangre de su Hijo: el Pueblo de los Elegidos. Después de las expresiones de "bendición", "santos", "elección", "adopción", "redención", "herencia", "promesa", Pablo emplea aquí otra idea del A. T., que amplía y perfecciona aplicándola al nuevo Israel, comunidad de los salvados, que es la Iglesia.
1 15 Om.: "y de vuestra caridad".
1 17 Este "espíritu" designa lo que hoy entendemos por "gracia" (actual).
1 18 El "corazón" en sentido bíblico: sede del conocimiento y de los afectos.
1 21 Nombres de jerarquías angélicas, tradicionales en la literatura judía.
1 23 A la Iglesia, Cuerpo de Cristo, 1 Co 12 12+, se le puede llamar Plenitud, cf. también 3 19; 4 13, en el sentido de que abarca todo el mundo nuevo que participa, en cuanto marco de la humanidad, de la regeneración universal bajo la autoridad de Cristo, Señor y Cabeza, Col 1 15-20+. La expresión adverbial "todo en todo" intenta sugerir una amplitud ilimitada, cf. 1 Co 12 6; 15 28; Col 3 11.
2 2 El aire o atmósfera era para los antiguos el lugar donde habitaban los espíritus demoníacos. El Príncipe de este imperio es Satanás.
2 3 Nosotros, los judíos.
2 5 (a) "muertos", tanto los gentiles, vv. 1-2, como los judíos, v. 3. La frase interrumpida por la digresión del v. 3, prosigue aquí.
2 5 (b) "con Cristo"; var.: "en Cristo". —"por gracia"; var. (Vulg.): "por cuya gracia".
2 6 Aquí y Col 2 12; 3 1-4, Pablo considera como realidades ya conseguidas (verbos en pretérito) la resurrección y el triunfo celeste de los cristianos, mientras Rm 6 3-11; 8 11,17s, los mira más bien como futuros (verbos en futuro). Esta escatología realizada es una de las características de las epístolas de la Cautividad.
2 11 Este pasado que Pablo va a describir, más que el de sus lectores, es el del mundo pagano.
2 12 (a) Sin Mesías.
2 12 (b) Las alianzas sucesivas concertadas por Dios con Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, David, etc., cf. Ex 19 1+; Lv 26 42,45; Si 44-45; Sb 18 22; 2 M 8 15; Rm 9 4, que contenían la promesa de la salvación mesiánica.
2 12 (c) La esperanza mesiánica reservada en otro tiempo a Israel, 1 12.
2 12 (d) Los gentiles tenían muchos dioses; mas no al único y verdadero Dios, 1 Co 8 55.
2 13 Este acercamiento lo ha realizado la Cruz de Cristo: primero el de los judíos y gentiles entre sí, vv. 14-15; luego el de todos con el Padre, vv. 16-18.

Is 9 5
3 28+
2 14+
14-15
57 19
a 9 10
4 4
3 12+
3 13+
2 48+
) 13+
3 10s
b 6 16
15 20
11-12
21 14
28 16
16+
P 2 5
24-29
4 1
) 1 13
1 4 18
m 2 9
25+

14Porque él es nuestra paz: el que de los
dos pueblos hizo uno, derribando el muro
que los separaba*, la enemistad, 15anu-
lando en su carne la Ley de los manda-
mientos con sus preceptos*, para crear en
sí mismo, de los dos, un solo Hombre
Nuevo*, haciendo la paz, 16y reconciliar
con Dios a ambos en un solo Cuerpo*,
por medio de la cruz, dando en sí mismo
muerte a la Enemistad. 17Vino* a anunciar
la paz: *paz a vosotros que estabais lejos, y
paz a los que estaban cerca.* 18Pues por él,
unos y otros tenemos acceso al Padre en
un mismo Espíritu*.
19Así pues*, ya no sois extraños ni foras-
teros, sino conciudadanos de los santos y
familiares de Dios, 20edificados sobre el
cimiento de los apóstoles y profetas*,
siendo la piedra angular Cristo mismo,
21en quien toda* edificación bien trabada
se eleva hasta formar un templo santo en
el Señor, 22en quien también vosotros
estáis siendo juntamente edificados, hasta
ser morada de Dios en el Espíritu.

Pablo, ministro del Misterio de Cristo.

3 1Por lo cual yo, Pablo, el prisionero de
Cristo Jesús por vosotros los gentiles...
2si es que conocéis la misión de la gracia*
que Dios me concedió en orden a vosotros:
3cómo me fue comunicado por una reve-
lación* el conocimiento del Misterio, tal
como brevemente acabo de exponeros.
4Según esto, leyéndolo podéis entender mi
conocimiento del Misterio de Cristo;
5Misterio que en generaciones pasadas no
fue dado a conocer a los hombres, como ha
sido ahora revelado a sus santos apóstoles
y profetas* por el Espíritu: 6que los gen-
tiles sois coherederos*, miembros del
mismo Cuerpo y partícipes de la misma
Promesa en Cristo Jesús por medio del
Evangelio, 7del cual he llegado a ser minis-
tro, conforme al don de la gracia de Dios
a mí concedida por la fuerza de su poder.
8A mí, el menor de todos los santos, me fue
concedida esta gracia: la de anunciar a
los gentiles la inescrutable riqueza de
Cristo, 9y esclarecer* cómo se ha dispen-
sado el Misterio escondido desde siglos en
Dios, Creador de todas las cosas, 10para
que la multiforme sabiduría de Dios sea
ahora manifestada a los Principados y a
las Potestades en los cielos, mediante la
Iglesia*, 11conforme al previo designio
eterno que realizó en Cristo Jesús, Señor
nuestro, 12quien, mediante la fe en él, nos
da valor para llegarnos confiadamente a
Dios. 13Por lo cual os ruego no os desani-
méis a causa de las tribulaciones que por
vosotros padezco, pues ellas son vuestra
gloria*.

1 Co 7 40
2 Co 11 5s
4 11
Jn 14 26+
2 12-19
2 Co 3 6
Col 1 23
1 Ts 2 4
Rm 3 24+
1 Co 15 8s
Col 1 29
Flp 4 13
Ga 2 8
1 Co 2 7-9+
1 P 1 12
1 4
2 18
Rm 5 1s
Col 1 22
Hb 4 16
1 P 3 18
Col 1 24

Súplica de Pablo.

14Por eso doblo mis rodillas ante el
Padre*, 15de quien toma nombre toda
familia en el cielo y en la tierra*, 16para
que os conceda, según la riqueza de su

2 14 Alusión al muro que separaba el atrio de los gentiles y el de los judíos, en el Templo de Jerusalén, cf. Hch **21** 28s.
2 15 (a) La Ley mosaica, que hacía de los judíos un pueblo privilegiado, los separaba de los gentiles. Jesús suprimió esta Ley cumpliéndola definitivamente mediante su Cruz, Col **2** 14+.
2 15 (b) Este "Hombre Nuevo" es el prototipo de la nueva humanidad re-creada por Dios (cf. 2 Co **5** 17+) en la persona de Cristo resucitado, como "último Adán", 1 Co **15** 45, después de haber dado muerte en él sobre la Cruz al linaje del primer Adán, corrompido por el pecado, cf. Rm **5** 12s; **8** 3; 1 Co **15** 21. Creado "en la justicia y santidad de la verdad", **4** 24, es también "uno solo" porque en él desaparecen todas las divisiones de los hombres, Col **3** 10s; Ga **3** 27s.
2 16 Este Cuerpo único es, ante todo, el cuerpo físico e individual de Cristo, sacrificado en la Cruz, Col **1** 22+; pero es también su Cuerpo "místico" en el que se agrupan todos los miembros ya reconciliados, 1 Co **12** 21+.
2 17 Por medio de sus apóstoles, que predicaron en su nombre el Evangelio de la salvación y de la paz.
2 18 Este Espíritu único que anima al Cuerpo único, el de Cristo unido a su Iglesia, es el Espíritu Santo que transformó su cuerpo resucitado, y desde él se derrama en sus miembros. La intención trinitaria de este v. es bien clara. Cf. v. 22.
2 19 Después de haber descrito la obra de acercamiento realizada por Cristo, vv. 14-18, Pablo contrapone a los vv. 11-13 un cuadro antitético en los vv. 19-22, presentando la nueva situación de los gentiles.
2 20 Más que de los profetas del A. T. se trata aquí de los del N. T., **3** 5; **4** 11; Hch **11** 27+. Juntamente con los apóstoles, estos profetas constituyen la generación de los primeros testigos que recibieron la revelación del plan divino, **3** 5, y predicaron el Evangelio, cf. Lc **11** 49; Mt **23** 34; **10** 41. Ellos son, pues, como el cimiento sobre el que se edifica la Iglesia. Esta función de "cimiento" se aplica también al mismo Cristo, 1 Co **3** 10s.
2 21 "toda"; var.: "toda la".
3 2 La gracia del apostolado entre los gentiles, cf. **3** 7s; Rm **1** 5; **15** 15s; 1 Co **3** 10; Ga **2** 9.
3 3 Cf. 2 Co **12** 1,7. Aquí se alude especialmente a la revelación del camino de Damasco, cf. Ga **1** 16; Hch **9** 15; **22** 21; **26** 16-18.
3 5 Los profetas del N. T., cf. **2** 20+. Los del A. T. sólo tuvieron un conocimiento oscuro e imperfecto del Misterio de Cristo, cf. 1 P **1** 10-12; Mt **13** 17.
3 6 Con los judeo-cristianos, cf. **2** 19.
3 9 Var. (Vulg.): "dar a conocer a todos".
3 10 Los mismos Espíritus celestes ignoraban el plan salvífico de Dios; por eso indujeron a los hombres a crucificar a Cristo, 1 Co **2** 8; ahora lo comprenden contemplando a la Iglesia, cf. 1 P **1** 12.
3 13 Var.: "nuestra gloria".
3 14 Adic. (Vulg.): "de nuestro Señor Jesucristo".
3 15 El término griego traducido aquí por "familia" designa el grupo social que debe su existencia y unidad a un mismo antepasado. Ahora bien, el origen de toda agrupación humana o angélica se remonta a Dios, Padre supremo.

gloria, que seáis vigorosamente fortalecidos por la acción de su Espíritu en el
Hch 1 8+ hombre interior, 17que Cristo habite por la
Rm 7 22+ fe en vuestros corazones, para que arrai-
Jn 14 23 gados y cimentados en el amor, 18podáis
Col 1 23; 2 7 comprender con todos los santos cuál es la
Hch 9 13+ anchura y la longitud, la altura y la profundidad*, 19y conocer el amor de Cristo*, que excede a todo conocimiento*, para que os vayáis llenando hasta la total Plenitud de Dios*. Col 2 9+

20A Aquel que tiene poder para realizar 1 19s
todas las cosas* incomparablemente mejor Flp 2 13
de lo que podemos pedir o pensar, conforme al poder que actúa en nosotros, 21a él la gloria en la Iglesia y en Cristo Rm 16 27
Jesús por todas las generaciones y todos los tiempos. Amén.

II. EXHORTACIÓN

Llamamiento a la unidad*.

Col 3 12-14 **4** 1Os exhorto, pues, yo, preso por el Se-
Flp 1 27 ñor, a que viváis de una manera digna
1 Co 13 13+ de la vocación con que habéis sido llamados, 2con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros por amor, 3poniendo empeño en conservar la
Col 3 14-15 unidad del Espíritu con el vínculo de la
1 Co 12 12+ paz. 4Un solo Cuerpo y un solo Espíritu,
1 Co 10 17 como una es la esperanza a que habéis sido
Rm 12 5 llamados. 5Un solo Señor, una sola fe,
1 Co 1 13; un solo bautismo, 6un solo Dios y Padre
8 6; 12 4-6 de todos, que está sobre todos, por todos
2 Co 13 13+ y en todos*.

7A cada uno de nosotros le ha sido con-
Rm 3 24+ cedida la gracia* a la medida del don de Cristo. 8Por eso dice:

Sal 68 19 *Subiendo a la altura, llevó cautivos*
Hch 2 33 *y dio dones a los hombres*.*

9¿Qué quiere decir "subió" sino que
antes* bajó a las regiones inferiores de 1 P 3 19+
la tierra?*. 10Este que bajó es el mismo que subió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo*. 11Él mismo "dio" a 1 Co 12 28
unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelizadores; a otros, pastores y maestros*, 12para el recto ordenamiento de los santos* en orden a las funciones del Tt 1 5+
ministerio, para edificación del Cuerpo de 2 21; 4 16
Cristo, 13hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno Col 1 23+
del Hijo de Dios, al estado de hombre Col 3 11
perfecto, a la madurez de la plenitud de 1 23
Cristo*.

14Para que no seamos ya niños, llevados 1 Co 14 2
a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina, a merced de la malicia humana y de la astucia que conduce en- Col 2 4,8

3 18 Pablo emplea esta enumeración, que en la filosofía estoica designaba la totalidad del universo, con el fin de evocar el influjo universal de Cristo en la regeneración del Mundo. Si se quiere ser más preciso, las dimensiones enunciadas pueden ser las del "Misterio" de salvación, o mejor aún, las del "Amor" de Cristo, que es su fuente, v. 19. Comparar 1 17-19,23; 2 7; 3 8; Col 2 2s.
3 19 (a) El amor que Cristo nos ha mostrado entregándose a sí mismo, 5 2,25; Ga 2 20, amor idéntico al del Padre, 2 4,7; 2 Co 5 14 y 18-19; Rm 8 35,37,39; cf. 1 Co 13 1+.
3 19 (b) Más que de "comprender" (v. 18; término griego de origen filosófico) se trata de "conocer" mediante un conocimiento religioso, místico, impregnado de amor, cf. 1 17s; 3 3s; ver Os 2 22+; Jn 10 14+, que llega más lejos que cualquier otro conocimiento intelectual, cf. 1 Co 13. Más aún: más que de conocer, se trata de ser amado y ser consciente de ello, cf. Ga 4 9, aun cuando resulte imposible penetrar la profundidad de ese amor.
3 19 (c) Var.: "para que sea colmada toda la Plenitud de Dios". —El cristiano, por la plenitud de vida divina que recibe de Cristo, en quien ella habita, Col 2 9s, entra a su vez en la Plenitud del Cristo total, que es la Iglesia y ulteriormente el nuevo Universo, a cuya edificación contribuye, 1 23; 2 22; 4 12-13; Col 2 10+.
3 20 Var.: "realizar por encima de todo".
4 Pablo considera sucesivamente tres peligros que amenazan a la unidad de la Iglesia: la discordia entre los cristianos, vv. 1-3; la necesaria diversidad de los ministerios, vv. 7-11; las doctrinas heréticas, vv. 14-15. A ellos opone los principios y el programa de la unidad en Cristo, vv. 4-6; 12-13,16.
4 6 Var. (Vulg.): "en todos nosotros".
4 7 Aquí se trata de las gracias particulares destinadas al servicio de la Iglesia, e. d., los "carismas", cf. 1 Co 12 1+.
4 8 Siguiendo los métodos rabínicos, Pablo cita este texto para utilizar solamente dos términos: "subió", vv. 9-10, y "dio", v. 11, en los cuales ve anunciadas la Ascensión de Jesús y la efusión del Espíritu.
4 9 (a) Om.: "antes".
4 9 (b) Las regiones subterráneas donde se sitúa el reino de los muertos, cf. Nm 16 33+, y a donde Cristo bajó antes de la Resurrección y Ascensión "por encima de los cielos"; cf. 1 P 3 19+. —O, según otros, las regiones de la tierra, llamadas "inferiores" en relación con los cielos.
4 10 De este modo, recorriendo todo el Universo, Cristo tomó posesión de él como de la Plenitud, de la que él es la Cabeza, 1 10+, y a la que encierra enteramente bajo su poder de "Señor", cf. 1 20-23; Col 1 19; Flp 2 8-11.
4 11 Nótese el juego de palabras con "dio dones" del v. 8 y el "dio" de este v. —Pablo no menciona aquí más que los carismas de magisterio, los únicos que le interesan en este contexto, vv. 13-15.
4 12 Los "santos" parecen ser aquí de un modo particular los predicadores y el resto de los que se dedican a enseñar, cf. 3 5; pero quizá también todos los fieles, en la medida en que colaboran en la edificación de la Iglesia, cf. Hch 9 13+.
4 13 No se trata simplemente del cristiano llegado al estado de "perfecto", sino del Hombre perfecto en un sentido colectivo, e. d., el mismo Cristo, el Hombre Nuevo, arquetipo de todos los regenerados, 2 15+; mejor aún, el Cristo total, Cabeza, v. 15; 1 22; Col 1 18, y miembros, v. 16; 5 30, que constituyen su cuerpo, 1 Co 12 12+.

gañosamente al error, [15]antes bien, siendo
sinceros en el amor, crezcamos en todo
1 2 19 hasta Aquel que es la Cabeza, Cristo, [16]de
quien todo el Cuerpo recibe trabazón y
cohesión por medio de toda clase de jun-
turas que llevan la nutrición según la acti-
vidad propia de cada una de las partes*,
realizando así el crecimiento del cuerpo
para su edificación en el amor.

La vida nueva en Cristo.

[17]Os digo, pues, esto y os conjuro en el
18-32 Señor, que no viváis ya como viven los
P 4 3 gentiles, según la vaciedad de su mente,
[18]sumergido su pensamiento en las tinie-
1 1 21 blas y excluídos de la vida de Dios por la
ignorancia que hay en ellos, por la dureza
de su cabeza*, [19]los cuales, habiendo per-
dido el sentido moral*, se entregaron al
libertinaje, hasta practicar con desenfreno
toda suerte de impurezas*. [20]Pero no es
éste el Cristo que vosotros habéis apren-
dido, [21]si es que habéis oído hablar de él
y en él habéis sido enseñados conforme a
9-10 la verdad de Jesús [22]a despojaros, en
3 5+ cuanto a vuestra vida anterior, del hom-
bre viejo que se corrompe siguiendo la
seducción de las concupiscencias, [23]a reno-
var el espíritu de vuestra mente, [24]y a
revestiros del Hombre Nuevo, creado
15+ según Dios, en la justicia y santidad de la
10+ verdad*.

[25]Por tanto, desechando la mentira,
8 16 *hablad con verdad cada cual con su prójimo*,
ol 3 9 pues somos miembros los unos de los
12+ otros. [26]*Si os airáis, no pequéis;* no se ponga
LXX
5 22 el sol mientras estéis airados, [27]ni deis
2 11 ocasión al Diablo. [28]El que robaba, que ya
4 11 no robe, sino que trabaje con sus manos,
0 34- haciendo algo útil* para que pueda hacer
35
8 3+ partícipe al que se halle en necesidad.
15 11 [29]No salga de vuestra boca palabra dañosa,
10-12 sino la que sea conveniente para edificar
según la necesidad* y hacer el bien a los
63 10 que os escuchen. [30]No entristezcáis al
Espíritu Santo de Dios, con el que fuisteis
13+ sellados para el día de la redención*. [31]To-
l 3 8 da acritud, ira, cólera, gritos, maledicen-
29+ cia y cualquier clase de maldad, desapa-
rezca de entre vosotros. [32]Sed más bien
buenos entre vosotros, entrañables, per-
donándoos mutuamente como os* per- Mt 6 12, 14-15p
donó Dios en Cristo. Col 3 13

5 [1]Sed, pues, imitadores de Dios, como
hijos queridos, [2]y vivid en el amor 2 Ts 3 7+ Mt 5 48
como Cristo os amó y se entregó por
nosotros como *oblación y víctima de suave* 1 Jn 3 16
aroma. [3]La fornicación, y toda impureza Ga 2 20 Sal 40 7
o codicia, ni siquiera se mencione entre Ex 29 18
vosotros, como conviene a los santos. [4]Lo Ga 5 19+
mismo que la grosería, las necedades o las Hch 9 13+
chocarrerías, cosas que no están bien; 1 Co 6 9-10 Hb 13 4-5
sino más bien, acciones de gracias. [5]Por- Col 3 5
que tened entendido que ningún forni- Mt 6 24
cario o impuro o codicioso —que es ser
idólatra*— participará en la herencia del
Reino de Cristo y de Dios. [6]Que nadie os Col 2 4,8
engañe con vanas razones, pues por eso
viene la cólera de Dios sobre los rebeldes. ‖ Col 3 6
[7]No tengáis parte con ellos. [8]Porque en
otro tiempo fuisteis tinieblas; mas ahora
sois luz en el Señor. Vivid como hijos de 4 18
la luz; [9]pues el fruto de la luz consiste en Jn 8 12+
toda bondad, justicia y verdad. [10]Exami- Col 1 12-13
nad qué es lo que agrada al Señor, [11]y no 2 Co 4 6; 6 14
participéis en las obras infructuosas de las 1 Ts 5 4-8
tinieblas, antes bien, denunciadlas. [12]Cier-
to que ya sólo el mencionar las cosas que
hacen ocultamente da vergüenza; [13]pero,
al ser denunciadas, se manifiestan a la luz. Jn 3 20-21
[14]Pues todo lo que queda manifiesto es
luz*. Por eso se dice*:

Despierta tú que duermes, Is 26 19; 60 1
y levántate de entre los muertos,
y te iluminará Cristo*.

[15]Así pues, mirad atentamente cómo vivís;
que no sea como imprudentes, sino como
prudentes; [16]aprovechando bien el tiempo Col 4 5
presente, porque los días son malos. [17]Por
tanto, no seáis insensatos, sino compren-
ded cuál es la voluntad del Señor. [18]*No os* Col 1 9
embriaguéis con vino, que es causa de liber- Pr 23 31 LXX
tinaje; llenaos más bien del Espíritu.
[19]Recitad entre vosotros salmos, himnos ‖ Col 3 16-17
y cánticos inspirados; cantad y salmodiad
en vuestro corazón al Señor, [20]dando

4 16 Var. (Vulg.): "miembros".
4 18 Lit.: "por la dureza de su corazón".
4 19 (a) Var. (Vulg.): "perdida toda esperanza".
4 19 (b) "con desenfreno toda suerte de impurezas"; o: "toda suerte de impureza y de avaricia".
4 24 Todos los hombres deben revestirse del "Hombre Nuevo", Ef 2 15+, para ser en él recreados, cf. Ga 3 27; Rm 13 14. En otros lugares Pablo habla en este sentido de "nueva creación", 2 Co 5 17+.
4 28 "con sus (propias) manos" y "algo útil" faltan o varían de lugar en los diversos testigos. Tal vez el texto original estuviera recargado.
4 29 "según la necesidad"; var. (Vulg.): "según la fe".
4 30 Al Espíritu Santo, vínculo único del Cuerpo único de Cristo, 4 4; 1 Co 12 13, le "entristece" todo cuanto perjudique a la unidad de ese Cuerpo.
4 32 "os"; var.: "nos". Lo mismo en 5 2.
5 5 La codicia desordenada —especialmente la del dinero— rinde a las criaturas un culto que a Dios solo se debe, y que en cierto sentido las convierte en ídolos.
5 14 (a) Hablar con complacencia de tales torpezas, dejándolas en su sospechosa oscuridad, no estaría bien, v. 3; pero sacarlas a la luz pública para corregirlas, es obra buena. La luz que así se produce expulsa las tinieblas, porque es la luz de Cristo (final del v.).
5 14 (b) Esta cita parece tomada de algún himno cristiano primitivo; un caso semejante en 1 Tm 3 16. Sobre el bautismo concebido como iluminación, cf. Hb 6 4; 10 32 (cf. Rm 6 4+).
5 14 (c) Var.: "y alcanzarás a Cristo".

Rm 8 27+ gracias continuamente y por todo a Dios
Padre, en nombre de nuestro Señor Jesu-
cristo.

Moral familiar.

21Sed sumisos los unos a los otros en el
|| Col 3 18 temor de Cristo. 22Las mujeres a sus mari-
1 P 3 1-7 dos, como al Señor, 23porque* el marido
1 Co 11 3 es cabeza de la mujer, como Cristo es
1 22-23 Cabeza de la Iglesia, el salvador del
Cuerpo. 24Así como la Iglesia está sumisa
a Cristo, así también las mujeres deben
estarlo a sus maridos en todo.

25Maridos, amad a vuestras mujeres
como Cristo amó a la Iglesia y se entregó
|| Col 3 19 a sí mismo por ella, 26para santificarla,
1 P 3 7 purificándola mediante el baño del agua,
Ef 5 2 en virtud de la palabra, 27y presentársela
Tt 3 5-7 resplandeciente a sí mismo; sin que tenga
Rm 6 4+ mancha ni arruga ni cosa parecida, sino
Col 1 22 que sea santa e inmaculada*. 28Así deben
2 Co 11 2 amar los maridos a sus mujeres como a sus
Ap 19 7-8; propios cuerpos. El que ama a su mujer se
21 2,9-11 ama a sí mismo. 29Porque nadie aborreció
jamás su propia carne; antes bien, la ali-
menta y la cuida con cariño, lo mismo que
1 Co 12 12+ Cristo a la Iglesia, 30pues somos miembros
Gn 2 24 de su Cuerpo*. 31*Por eso dejará el hombre*
Mt 19 5p *a su padre y a su madre y se unirá a su*
mujer, y los dos se harán una sola carne.
Rm 16 25+ 32Gran misterio es éste, lo digo respecto
a Cristo y la Iglesia*. 33En todo caso, en
cuanto a vosotros, que cada uno ame a su
mujer como a sí mismo; y la mujer, que
respete al marido.

|| Col 3 20-21 **6** 1Hijos, obedeced a vuestros padres en
el Señor*; porque esto es justo.
Pr 6 20 2*Honra a tu padre y a tu madre*, tal es el
Ex 20 12 primer mandamiento que lleva consigo
una promesa: 3*Para que seas feliz y se*
prolongue tu vida sobre la tierra. 4Padres,
no exasperéis a vuestros hijos, sino for-
madlos más bien mediante la instrucción
Pr 13 24+ y la corrección según el Señor.

5Esclavos, obedeced a vuestros amos de || Col 3 22-
este mundo con respeto y temor*, con Tt 2 9-10
sencillez de corazón, como a Cristo, 6no 1 P 2 18
por ser vistos, como quien busca agradar Rm 6 15+
a los hombres, sino como esclavos de
Cristo que cumplen de corazón la volun-
tad de Dios; 7de buena gana, como quien
sirve al Señor y no a los hombres; 8cons-
cientes de que cada cual será recompen-
sado por el Señor según el bien que
hiciere: sea esclavo, sea libre. 9Amos,
obrad de la misma manera con ellos, de-
jando las amenazas; teniendo presente
que está en los cielos el Amo vuestro y de
ellos, y que en él no hay acepción de per-
sonas. Dt 10 17+

El combate espiritual.

10Por lo demás, fortaleceos en el Señor
y en la fuerza de su poder. 11Revestíos de
las armas de Dios* para poder resistir 2 Co 6 7;
a las asechanzas del Diablo. 12Porque 10 4
nuestra* lucha no es contra la carne y la Rm 13 12
sangre, sino contra los Principados, contra St 4 7
las Potestades, contra los Dominadores de 1 P 5 8-9
este mundo tenebroso, contra los Espíri- Mt 16 17-
tus del Mal que están en las alturas*.
13Por eso, tomad las armas de Dios,
para que podáis resistir en el día malo, y
después de haber vencido todo, manten-
eros firmes.

14¡En pie!, pues; *ceñida vuestra cintura* Is 11 5
con la Verdad y revestidos de la Justicia 1 Ts 5 8
como coraza, 15calzados los pies con *el* Is 59 17
Celo por el Evangelio de la paz, 16embra- Sb 5 18
zando siempre el escudo de la Fe, para que Is 52 7;
podáis apagar con él todos los encendidos 40 3,9
dardos del Maligno. 17Tomad, también, 1 Jn 2 14-
el yelmo de la salvación y la espada del Is 59 17
Espíritu, que es la Palabra de Dios; Hb 4 12
18siempre en oración y súplica, orando en || Col 4 2-
toda ocasión en el Espíritu, velando juntos Lc 18 1+
con perseverancia e intercediendo por Rm 8 27+
todos los santos, 19 y también por mí, para Rm 15 30

5 23 Los vv. 23-32 establecen un paralelo entre el matrimonio humano y la unión de Cristo con la Iglesia. Los dos términos de comparación se aclaran mutuamente: a Cristo se le puede llamar esposo de la Iglesia, porque es su Cabeza y la ama como a su propio cuerpo, como sucede entre marido y mujer. Una vez expuesta esta comparación, ofrece de rechazo un modelo ideal del matrimonio humano. El simbolismo empleado hunde sus raíces en el A. T., donde Israel aparece con frecuencia como Esposa de Yahvéh, Os 1 2+.
5 27 Según las costumbres del antiguo Oriente, la novia, después de bañada y adornada, era presentada a su prometido por los invitados a la boda. En el caso místico de la Iglesia, Cristo es quien lava a su prometida de toda mancha con el baño del bautismo (nótese la mención expresa de una fórmula bautismal) para presentársela a sí mismo.
5 30 Adic. (Vulg.): "de su carne y de sus huesos".
5 32 En el texto del Génesis, Pablo descubre una prefiguración profética de la unión de Cristo y de la Iglesia: "misterio" largo tiempo oculto, y ahora manifestado, al igual que el "misterio" de la salvación de los gentiles, cf. 1 9s; 3 3s.
6 1 Om.: "en el Señor".
6 5 Lit.: "temor y temblor", cf. 1 Co 2 3+.
6 11 El A. T. mostraba al Señor armándose contra sus enemigos, cf. Is 11 4-5; 59 16-18; Sb 5 17-23. Pablo pone estas armas divinas en manos del cristiano.
6 12 (a) Var.: "vuestra".
6 12 (b) Se trata de los Espíritus que en opinión de los antiguos gobernaban los astros y, por medio de ellos, todo el universo. Residen "en las alturas", 1 20s; 3 10; Flp 2 10, o "en el aire", 2 2, entre la tierra y la morada divina; coinciden, en parte, con lo que Pablo llama en otro lugar los "elementos del mundo", Ga 4 3. Fueron infieles a Dios y quisieron hacer a los hombres esclavos suyos por el pecado, 2 2; pero Cristo vino a liberarnos de su esclavitud, 1 21; Col 1 13; 2 15,20; los cristianos, armados con la fuerza de Cristo, pueden en adelante, luchar contra ellos.

que me sea dada la Palabra al abrir mi
boca y pueda dar a conocer con valentía el
m 16 25 Misterio del Evangelio*, 20del cual soy
embajador entre cadenas, y pueda hablar
de él valientemente como conviene.

Noticias personales y saludo final.

21Para que también vosotros sepáis
cómo me va y qué hago, os informará de
todo Tíquico, el hermano querido y fiel l Col 4 7
ministro en el Señor, 22a quien envío don-
de vosotros expresamente para que sepáis
de nosotros y consuele vuestros corazones.

23Paz a los hermanos, y caridad con fe
de parte de Dios Padre y del Señor Jesu-
cristo. 24La gracia sea con todos los que
aman a nuestro Señor Jesucristo en la
vida incorruptible*.

6 19 Om.: "del Evangelio".

6 24 Adic. (Vulg.): "Amén", cf. Flp 4 23.

EPÍSTOLA A LOS FILIPENSES

Saludo.

Hch 16 1+
Rm 1 1+
Hch 9 13+

1 [1]Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús, que están en Filipos, con los epíscopos y diáconos*. [2]Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Acción de gracias y súplica.

Rm 8 27+
1 10; 2 16
1 Co 1 8+
Rm 3 24+
Ef 3 2
Rm 1 9
Col 1 9-10
Hb 5 14
3 9+
Hb 12 11
St 3 18
Jn 15 1

[3]Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros, [4]rogando siempre y en todas mis oraciones con alegría* por todos vosotros [5]a causa de la colaboración que habéis prestado al Evangelio*, desde el primer día* hasta hoy; [6]firmemente convencido de que, quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús. [7]Y es justo que yo sienta así de todos vosotros, pues os llevo en mi corazón, partícipes como sois todos de mi gracia, tanto en mis cadenas como en la defensa y consolidación del Evangelio. [8]Pues testigo me es Dios de cuánto os añoro a todos vosotros en el corazón de Cristo Jesús. [9]Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento, [10]con que podáis aquilatar lo mejor* para ser puros y sin tacha para el Día de Cristo, [11]llenos de los frutos de justicia que vienen por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Situación personal de Pablo.

[12]Quiero que sepáis, hermanos, que lo que me ha sucedido* ha contribuido más bien al progreso del Evangelio; [13]de tal forma que se ha hecho público en todo el Pretorio* y entre todos los demás, que me hallo en cadenas por Cristo. [14]Y la mayor parte de los hermanos, alentados en el Señor por mis cadenas, tienen mayor intrepidez en anunciar sin temor la Palabra*. [15]Es cierto que algunos predican a Cristo por envidia y rivalidad; mas hay también otros que lo hacen con buena intención; [16]éstos, por amor, conscientes de que yo estoy puesto para defender el Evangelio; [17]aquéllos, por rivalidad, no con puras intenciones, creyendo que aumentan la tribulación de mis cadenas. [18]Pero ¿y qué? Al fin y al cabo, hipócrita o sinceramente, Cristo es anunciado, y esto me alegra y seguirá alegrándome. [19]Pues yo sé que *esto servirá para mi salvación* gracias a vuestras oraciones y a la ayuda prestada por el Espíritu de Jesucristo, [20]conforme a lo que aguardo y espero, que en modo alguno seré confundido; antes bien, que con plena seguridad, ahora como siempre, Cristo será glorificado en mi cuerpo, por mi vida o por mi muerte*, [21]pues para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. [22]Pero si el vivir en la carne significa para mí trabajo fecundo, no sé qué escoger... [23]Me siento apremiado por las dos partes: por una parte, deseo partir y estar con Cristo*, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; [24]mas, por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para vosotros. [25]Y, persuadido de esto, sé que me quedaré y permaneceré con todos vosotros* para progreso y gozo de vuestra fe, [26]a fin de que tengáis por mi causa un nuevo motivo de orgullo en Cristo Jesús cuando yo vuelva a estar entre vosotros.

1 4+
Jb 13 16
LXX
1 Co 6 20
Ga 2 20
Col 3 3s
2 Co 5 6-
1 4+; 2 1
1 Co 15 3
2 Co 1 14
5 12
1 Ts 2 19

Lucha por la fe.

[27]Lo que importa es que vosotros llevéis una vida* digna del Evangelio de Cristo, para que tanto si voy a veros como

1 1 Los "epíscopos" que menciona aquí San Pablo no son todavía nuestros "obispos", sino los "presbíteros" o "ancianos" encargados de dirigir y atender a la comunidad, cf. Tt 1 5+. Los "diáconos" son sus asistentes, cf. Hch 6 1-6.
1 4 La alegría es una de las notas características de esta epístola, cf. 1 18,25; 2 17,18,28,29; 3 1; 4 1,4,10.
1 5 (a) No sólo por medio de socorros pecuniarios, 4 14-16, sino también sufriendo ellos mismos por el Evangelio, 1 29-30.
1 5 (b) El día de su conversión, cf. Hch 16 12-40.
1 10 El discernimiento moral es fruto de la caridad.
1 12 El arresto de Pablo y el consiguiente proceso.
1 13 Si Pablo escribe desde Roma, se trata de la guardia pretoriana que acampaba cerca de las murallas de la Ciudad. Si escribe desde Éfeso o Cesarea, hay que pensar en el personal del Pretorio, o residencia del Gobernador, que existía en cada una de esas ciudades.
1 14 Adic.: "de Dios" (Vulg.) o: "del Señor".
1 20 El cristiano, físicamente unido a Cristo por el Bautismo y la Eucaristía, le pertenece hasta en su mismo cuerpo, cf. 1 Co 6 15; 10 17; 12 12s,27; Ga 2 20; Ef 5 30. Por eso, la vida de este cuerpo, sus sufrimientos y hasta su muerte, llegan a ser místicamente los de Cristo que habita en él y es en él glorificado, cf. 1 Co 6 20; Rm 14 8. Esta unión es singularmente íntima en el caso de un apóstol como Pablo, cf. Col 1 24; 2 Co 4 10s.
1 23 Estas palabras suponen que el cristiano, inmediatamente después de su muerte, sube a unirse con Cristo, sin esperar al Juicio final, cf. 2 Co 5 8+.
1 25 Este presentimiento —que no llega a certeza, cf. 2 17— se cumplió (cf. Hch 20 1-6 y las Epístolas Pastorales), a diferencia del que Pablo expresó en Mileto, Hch 20 25.
1 27 El término griego significa primordialmente "llevar vida de ciudadano", conforme a las leyes de una ciudad. La Ciudad nueva del Reino de Dios tiene por Rey a Cristo, al Evangelio como ley y al cristiano como ciudadano, cf. 3 20; Ef 2 19.

Ef 4 1
ol 1 10
's 2 12
Col 2 5

si estoy ausente, oiga de vosotros que os
mantenéis firmes en un mismo espíritu y
lucháis acordes por la fe del Evangelio,
[28]sin dejaros intimidar en nada por los
adversarios, lo cual es para ellos señal de
perdición, y para vosotros de salvación.
Todo esto viene de Dios. [29]Pues a vosotros
se os ha concedido la gracia de que por
Cristo... no sólo que creáis en él, sino
también que padezcáis por él, [30]sosteniendo
el mismo combate en que antes me
visteis* y en el que ahora sabéis que me
encuentro.

3 24+
: 1 4-7

Flp 1 7
1 24+

La unidad en la humildad.

3 13+

2 [1]Por tanto, yo os pido por el estímulo*
del vivir en Cristo, por el consuelo
del amor, por la comunión en el Espíritu*,
por la entrañable compasión, [2]que col-
méis mi alegría, siendo todos del mismo
sentir*, con un mismo amor, un mismo
espíritu, unos mismos sentimientos. [3]Nada
hagáis por rivalidad, ni por vanagloria,
sino con humildad, considerando cada
cual a los demás como superiores a sí
mismo, [4]buscando cada cual no su propio
interés sino el de los demás. [5]Tened entre
vosotros los mismos sentimientos que
tuvo Cristo*:

1 4+

1 10s

20 24

[6]El cual, siendo de condición divina*,
no retuvo ávidamente
el ser igual a Dios*.

Col 1 15-20
Hb 1 3
Jn 1 1s

[7]Sino que se despojó de sí mismo*
tomando condición de siervo*,
haciéndose semejante a los hombres*
y apareciendo en su porte como
hombre;

2 Co 8 9
Mt 20 28
Ga 4 4
Rm 8 3
Hb 2 17

[8]y se humilló a sí mismo,
obedeciendo hasta la muerte
y muerte de cruz.

Rm 5 19
Hb 5 8; 12 2
Mt 26 39s

[9]Por lo cual Dios le exaltó*
y le otorgó el Nombre*,
que está sobre todo nombre*.

Jn 10 17s
Ef 1 20-23
Mt 23 12
Hch 5 41

[10]Para que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble
en los cielos, en la tierra y en los abis-
mos*,

Is 45 23
Ef 4 10+

[11]y *toda lengua confiese**
que Cristo Jesús es SEÑOR*
para gloria de Dios Padre*.

Rm 1 4; 10 9
1 Co 12 3
Hch 2 36+

Trabajar en la obra de la salvación.

[12]Así pues, queridos míos, de la misma
manera que habéis obedecido siempre,
no sólo cuando estaba presente sino
mucho más ahora que estoy ausente, tra-
bajad con temor y temblor por vuestra
salvación, [13]pues Dios es quien obra en

2 Co 7 15

1 Co 2 3+

1 30 Alusión a las persecuciones padecidas por Pablo en Filipos, Hch 16 19s; 1 Ts 2 2. El combate que aún sostiene es el de su cautiverio y su proceso.
2 1 (a) Lit.: "Si hay alguna exhortación apremiante..."; especie de conjuración afectuosa por todo lo más sagrado.
2 1 (b) Alusión velada, pero probable, a la Trinidad; se considera el Amor como característica del Padre, cf. 2 Co 13 13+.
2 2 Esta apremiante exhortación a la unidad permite adivinar que existían divisiones internas que amenazaban la paz de la comunidad de Filipos. Véase también 1 27; 2 14; 4 2, y nótese la insistencia que pone Pablo en interpelar a "todos" en común: 1 1,4,7,25; 2 17,26; 4 21.
2 5 Los vv. 6-11 constituyen un himno, según algunos, anterior a Pablo. Las diversas etapas del Misterio de Cristo aparecen señaladas en sus correspondientes estrofas: la preexistencia divina, la humillación de la Encarnación y la humillación ulterior de la muerte, la glorificación celeste, la adoración del universo, el nuevo título de Señor conferido a Cristo. Trátase del Cristo histórico, Dios y hombre, en la unidad de su personalidad concreta, que Pablo nunca disocia aunque distingue sus diversos estados de existencia, cf. Col 1 13s.
2 6 (a) Lit.: "teniendo la forma de Dios", donde la palabra "forma" designa los atributos esenciales que manifiestan al exterior la "naturaleza". Siendo, como era, Dios, Cristo tenía de derecho todas las prerrogativas divinas.
2 6 (b) Lit.: "no consideró como presa ser igual a Dios", es decir, como algo que no se debe soltar, o mejor, como algo de lo que hay que apoderarse. No se trata de la igualdad de naturaleza, exigida por la "condición divina", y de la que Cristo no podía despojarse, sino de una igualdad de trato, o de dignidad manifestada y reconocida, que Jesús hubiera podido exigir, aun en su existencia terrena. Se puede comparar con la actitud contraria de Adán, Gn 3 5,22.
2 7 (a) Lit.: "se vació de sí mismo". Más bien se trata del modo de la Encarnación que del hecho mismo. Aquello de que Cristo se despojó libremente haciéndose hombre, no es la naturaleza divina, sino la gloria que de hecho le pertenecía y poseía en su preexistencia, cf. Jn 17 5, y que normalmente hubiera debido redundar en su humanidad (cf. la Transfiguración, Mt 17 1-8p). Prefirió privarse de ella para recibirla sólo del Padre, cf. Jn 8 50,54, como premio de su sacrificio, vv. 9-11.
2 7 (b) "siervo" en oposición a "Señor", v. 11; cf. Ga 4 1; Col 3 22s. Cristo hecho hombre adoptó un camino de sumisión y humilde obediencia, v. 8. Es probable que Pablo aluda al "Siervo" de Is 52 13 - 53 12; cf. Is 42 1+.
2 7 (c) No sólo un hombre verdadero, sino un hombre "como los demás", que participa de las debilidades de la condición humana, excepto del pecado.
2 9 (a) Lit.: "sobreexaltó". Por la Resurrección y la Ascensión.
2 9 (b) Este Nombre es el de "Señor", v. 11; es decir, el Nombre divino inefable que, en el triunfo de Cristo resucitado, se expresa mediante el título de "Señor"; cf. Hch 2 21+; 3 16+.
2 9 (c) Especialmente sobre las categorías angélicas, cf. Ef 1 21; Hb 1 4; 1 P 3 22.
2 10 Estas tres divisiones cósmicas abarcan todo el universo, cf. Ap 5 3,13.
2 11 (a) Var.: "y toda lengua confesará".
2 11 (b) Om.: "Cristo". —Es la profesión de fe esencial al Cristianismo, Rm 10 9; 1 Co 12 3. Véase, además, Col 2 6. Utilizando la expresión de Is 45 23, que se aplica a Yahvéh (cf. Rm 14 11), Pablo da a entender claramente que atribuye carácter divino al título de "Señor", cf. también Jn 20 28 y Hch 2 36+.
2 11 (c) La Vulg. dice: "que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre".

Ef 2 10; 3 20 vosotros el querer y el obrar, como bien le
Hch 17 28 parece. 14Hacedlo todo sin murmuraciones
Hb 13 21 ni discusiones 15para que seáis irreprocha-
Dt 32 5 bles e inocentes, *hijos de Dios sin tacha en medio de una generación tortuosa y perversa*, en medio de la cual brilláis como
Mt 5 14-16 antorchas en el mundo, 16presentándole
Flp 1 26+ la Palabra de vida para orgullo mío en el
1 Co 1 8+ Día de Cristo, ya que no habré corrido ni
Ga 5 7+ me habré fatigado en vano. 17Y aun
Ga 2 2; 4 11 cuando mi sangre fuera derramada como
2 Tm 4 6 libación sobre el sacrificio y la ofrenda de
Rm 1 9+ vuestra fe*, me alegraría y congratularía con vosotros. 18De igual manera también
1 4+ vosotros alegraos y congratulaos conmigo.

Misión de Timoteo y Epafrodito.

19Espero en el Señor Jesús poder enviaros pronto a Timoteo, para quedar tam-
Hch 16 1+ bién yo animado con vuestras noticias.
20Pues a nadie tengo de tan iguales senti-
1 15-17 mientos que se preocupe sinceramente de vuestros intereses, 21ya que todos buscan sus propios intereses y no los de Cristo Jesús. 22Pero vosotros conocéis su probada virtud, pues como un hijo junto a su padre ha servido conmigo en favor del Evangelio. 23A él, pues, espero enviaros tan pronto como vea clara mi situación.
1 25-26 24Y aun confío en el Señor que yo mismo podré ir pronto.

25Entretanto, he juzgado necesario de-
4 18 volveros a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de armas, enviado por vosotros con el encargo de servirme en mi necesidad, 26porque os está añorando a todos vosotros y anda angustiado porque sabe que ha llegado a vosotros la noticia de su enfermedad. 27Es cierto que estuvo enfermo y a punto de morir. Pero Dios se compadeció de él; y no sólo de él, sino también de mí, para que no tuviese yo tristeza sobre tristeza. 28Así pues, me apresuro a enviarle para que viéndole de nuevo os llenéis de alegría y yo quede aliviado en mi tristeza. 29Recibidle, pues,
1 4+ en el Señor con toda alegría, y tened en estima a los hombres como él, 30ya que por la obra de Cristo* ha estado a punto de morir, arriesgando su vida para supliros en el servicio que no podíais prestarme vosotros mismos.

El verdadero camino de la salvación cristiana.

3 1Por lo demás, hermanos míos, ale-
graos en el Señor...* Volver a escri-
2 Co 13 11 biros las mismas cosas, a mí no me es
Flp 1 4+ molestia, y a vosotros os da seguridad. 2Atención a los perros*; atención a los obreros malos; atención a los falsos circuncisos*. 3Pues los verdaderos circuncisos somos nosotros, los que damos culto
Col 2 11 según el Espíritu de Dios* y nos gloriamos
Rm 2 25-2 en Cristo Jesús sin poner nuestra con-
Flp 2 17+ fianza en la carne, 4aunque yo tengo moti-
Jr 4 4+ vos para confiar también en la carne. Si
2 Co 11 21 algún otro cree poder confiar en la carne*,
Rm 7 5+ más yo. 5Circuncidado el octavo día; del
Gn 17 10+ linaje de Israel; de la tribu de Benjamín; hebreo e hijo de hebreos*; en cuanto a la Ley, fariseo; 6en cuanto al celo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia de
Mt 3 7+ la Ley, intachable. 7Pero lo que era para
Hch 8 1,3 mí ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo. 8Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo, 9y
Rm 10 3 ser hallado en él, no con la justicia mía, la
Rm 1 16+ que viene de la Ley, sino la que viene por
Ga 2 16 la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios, apoyada en la fe*, 10y conocerle a
Rm 1 4+ él, el poder de su resurrección y la comu-
Rm 6 4+ nión en sus padecimientos hasta hacerme
8 11+, 17 semejante a él en su muerte, 11tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos*. 12No que lo tenga ya conseguido o que sea ya perfecto, sino que continúo mi
2 16 carrera por si consigo alcanzarlo, habiendo
Ga 5 7+ sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús*. 13Yo, hermanos, no creo haberlo alcanzado todavía. Pero una cosa hago:

2 17 Pablo alude a la costumbre (judía y griega) de las libaciones en los sacrificios, aplicándola metafóricamente al culto espiritual de los tiempos nuevos, cf. 3 3; 4 18; Rm 1 9+.
2 30 Var.: "la obra del Señor", o: "la obra".
3 1 Al ir a concluir la carta, Pablo da comienzo a un nuevo tema.
3 2 (a) Epíteto que los judíos daban a los gentiles, cf. Mt 15 26, y quizá 7 6, y que Pablo les devuelve irónicamente.
3 2 (b) Lit.: "a la incisión". Mediante un juego de palabras despectivo, Pablo equipara la "circuncisión" carnal de los judíos a las incisiones sangrientas de los cultos paganos, cf. 1 R 18 28. Comparar Ga 5 12.
3 3 Var. (Vulg.): "nosotros que damos culto a Dios en espíritu".
3 4 La "carne" designa aquí todo el régimen de la antigua Ley, con sus observancias "carnales", de las que la circuncisión es como símbolo, cf. Rm 7 5+.
3 5 De origen palestinense, Hch 23 6, y que habla la lengua de los antepasados, Hch 21 40, a diferencia de los "helenistas", Hch 6 1+.
3 9 La contraposición de estas dos justicias es el tema central de las epístolas a los Gálatas y a los Romanos.
3 11 Pablo no puede hablar aquí de la resurrección (universal) que comprenderá a todos los hombres, buenos o malos, compatible con la muerte eterna de estos últimos, cf. Jn 5 29. Se refiere más bien a la verdadera "resurrección", la de los justos, que les sacará "de entre los muertos" para llevarles a vivir con Cristo, cf. Lc 20 35+.
3 12 En el camino de Damasco.

olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que
está por delante, 14corriendo hacia la meta,
para alcanzar el premio a que Dios me
llama desde lo alto en Cristo Jesús. 15Así
pues, todos los perfectos* tengamos* estos
sentimientos, y si en algo sentís de otra
manera, también eso os lo declarará Dios.
16Por lo demás, desde el punto a donde
hayamos llegado, sigamos adelante*.

17Hermanos, sed imitadores míos, y
fijaos en los que viven según el modelo
que tenéis en nosotros. 18Porque muchos
viven según os dije tantas veces, y ahora
os lo repito con lágrimas, como enemigos
de la cruz de Cristo, 19cuyo final es la per-
dición, cuyo Dios es el vientre*, y cuya
gloria está en su vergüenza*, que no
piensan más que en las cosas de la tierra.
20Pero nosotros somos ciudadanos del
cielo, de donde esperamos como Salvador
al Señor Jesucristo, 21el cual transfigurará
este miserable cuerpo nuestro en un
cuerpo glorioso como el suyo, en virtud
del poder que tiene de someter a sí todas
las cosas.

4 1Por tanto, hermanos míos queridos y
añorados, mi gozo y mi corona, man-
teneos así firmes en el Señor, queridos.

Últimos consejos.

2Ruego a Evodia, lo mismo que a Sín-
tique, tengan un mismo sentir en el
Señor. 3También te ruego a ti, Sícigo*,
verdadero "compañero", que las ayudes,
ya que lucharon por el Evangelio a mi
lado, lo mismo que Clemente y demás
colaboradores míos, cuyos nombres están
en el libro de la vida.

4Estad siempre alegres en el Señor; os
lo repito, estad alegres. 5Que vuestra
bondad sea conocida de todos los hom-
bres. El Señor está cerca. 6No os inquietéis
por cosa alguna; antes bien, en toda oca-
sión, presentad a Dios vuestras peti-
ciones, mediante la oración y la súplica,
acompañadas de la acción de gracias. 7Y
la paz de Dios, que supera todo conoci-
miento, custodiará vuestros corazones y
vuestros pensamientos* en Cristo Jesús.

8Por lo demás, hermanos, todo cuanto
hay de verdadero, de noble, de justo, de
puro, de amable, de honorable, todo
cuanto sea virtud y cosa digna de elogio*,
todo eso tenedlo en cuenta. 9Todo cuanto
habéis aprendido y recibido y oído y visto
en mí, ponedlo por obra y el Dios de la
paz estará con vosotros.

Agradecimiento por la ayuda recibida.

10Me alegré mucho en el Señor de que
ya al fin hayan florecido vuestros buenos
sentimientos para conmigo. Ya los teníais,
sólo que os faltaba ocasión de manifestar-
los. 11No lo digo movido por la necesidad,
pues he aprendido a contentarme con lo
que tengo. 12Sé andar escaso y sobrado.
Estoy avezado a todo y en todo: a la saci-
edad y al hambre; a la abundancia y a la
privación. 13Todo lo puedo en Aquel* que
me conforta. 14En todo caso, hicisteis bien
en compartir mi tribulación. 15Y sabéis
también vosotros, filipenses, que en el
comienzo de la evangelización, cuando
salí de Macedonia, ninguna Iglesia me
abrió cuentas de "haber y debe"*, sino
vosotros solos. 16Pues incluso cuando
estaba yo en Tesalónica enviasteis por dos
veces con que atender a mi necesidad.
17No es que yo busque el don; sino que
busco que aumenten los intereses en
vuestra cuenta. 18Tengo cuanto necesito,
y me sobra; nado en la abundancia des-
pués de haber recibido de Epafrodito lo
que me habéis enviado, *suave aroma*,
sacrificio que Dios acepta con agrado. 19Y
mi Dios proveerá* a todas vuestras nece-
sidades con magnificencia, conforme a su
riqueza, en Cristo Jesús. 20Y a Dios, nues-
tro Padre, la gloria por los siglos de los
siglos. Amén.

Saludo final.

21Saludad a todos los santos en Cristo
Jesús. Os saludan los hermanos que están
conmigo. 22Os saludan todos los santos*,
especialmente los de la Casa del César*.

23La gracia del Señor Jesucristo sea
con vuestro espíritu*.

Lc 9 62
9 25+
Ts 3 7+
n 16 18
1 13-16
n 1 1+
3 20-21
ol 3 1-4
1 Co 15 47-49
Rm 8 23
1 Co 15 23-28
2 19-20
p 1 4+
12 1+
1 4+
16 22+
3 25-34
8 27+
Col 3 15
n 14 27
1 Ts 2 13+
2 Ts 3 7+
1 4+
Hb 13 5
2 Co 12 9-10
Col 1 29
Hch 16 12s
Hch 17 1
Gn 8 21+
Flp 2 17
Hb 13 16
Rm 16 27+
Hch 9 13+

3 15 (a) Cristianos ya formados, cf. 1 Co 2 6+; pero no por eso consumados en perfección, v. 12.
3 15 (b) Var.: "tenemos".
3 16 Var. (Vulg.): "tengamos un mismo sentir (cf. 2 2) y permanezcamos en la misma norma" (cf. Ga 6 16).
3 19 (a) Alusión a las observancias relativas a los alimentos que tanta importancia tenían en la religión judía, Lv 11; cf. Rm 14; 16 18; Ga 2 12; Col 2 16,20s; Mt 15 10-20p; 23 25-26; Hch 15 20.
3 19 (b) Probable alusión al miembro que se circuncida.
4 3 El nombre de Sícigo significa: "colega" o "compañero", cf. Flm 10-11.
4 7 Var.: "vuestros cuerpos".
4 8 Adic.: "de la ciencia" o "de la disciplina" (Vulg.).
4 13 Var.: "en Cristo".
4 15 Pablo se abstuvo siempre de aceptar tales remuneraciones, aunque legítimas. Sólo exceptuó a sus queridos filipenses, Hch 18 3.
4 19 Var. (Vulg.): "provea".
4 22 (a) Todos los cristianos de la ciudad donde Pablo escribe.
4 22 (b) La expresión tiene sentido muy amplio: puede designar a todo el personal empleado en el servicio del emperador, lo mismo en Roma que en las grandes ciudades del Imperio.
4 23 Adic.: "Amén".

EPÍSTOLA A LOS COLOSENSES

PREÁMBULO

Saludo.

Rm 1 1+
Hch 9 13+

1 [1]Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, y Timoteo el hermano, [2]a los santos de Colosas, hermanos fieles en Cristo. Gracia a vosotros y paz de parte de Dios, nuestro Padre*.

Acción de gracias y súplica.

‖Ef 1 15-16
‖Flm 4-5
Rm 8 27+
1 Co 13 13+

[3]Damos gracias sin cesar a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, por vosotros en nuestras oraciones, [4]al tener noticia de vuestra fe en Cristo Jesús y de la caridad que tenéis con todos los santos, [5]a causa de la esperanza que os está reservada en los cielos y acerca de la cual fuisteis ya instruidos por la Palabra de la verdad de la Buena Nueva, [6]que llegó hasta vosotros, y fructifica y crece entre vosotros lo mismo que en todo el mundo, desde el día en que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en la verdad; [7]tal como os la enseñó Epafras, nuestro querido consiervo y fiel ministro de Cristo, en lugar nuestro*, [8]el cual nos informó también de vuestro amor en el Espíritu.

‖Ef 1 13
Hch 14 3; 20 24,32
2 Co 6 1
Rm 3 24+

1 Co 13 1
‖Ef 1 15
3 10+

[9]Por eso, tampoco nosotros dejamos de rogar por vosotros desde el día que lo oímos, y de pedir que lleguéis al pleno conocimiento de su voluntad con toda sabiduría e inteligencia espiritual, [10]para que viváis de una manera digna del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda obra buena y creciendo en el conocimiento de Dios; [11]confortados con toda fortaleza por el poder de su gloria, para toda constancia en el sufrimiento y paciencia; dando con alegría [12]gracias al Padre que os ha hecho aptos para participar en la herencia de los santos* en la luz.

Ef 1 11-1
1 P 2 9
Hch 26 1
Jn 8 12+

[13]Él nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor, [14]en quien tenemos la redención*: el perdón de los pecados.

‖Ef 1 6-7
Rm 3 24-

I. PARTE DOGMÁTICA

La primacía de Cristo*.

1 18+
Sb 7 26
Rm 8 29
Hb 1 3
Jn 1 3

[15]Él es Imagen de Dios invisible,
Primogénito de toda la creación,
[16]porque en él fueron creadas todas las cosas,
en los cielos y en la tierra,
las visibles y las invisibles,

Ef 1 21+

los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades:

1 Co 8 6+

todo fue creado por él y para él,
[17]él existe con anterioridad a todo,
y todo tiene en él su consistencia.

1 24
Ef 1 22-2
5 23s

[18]Él es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia*:
Él es el Principio,
el Primogénito de entre los muertos,

1 Co 15 2
Ap 1 5

para que sea él el primero en todo,
[19]pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud*,

2 9+

[20]y reconciliar por él y para él* todas las cosas,

Ef 1 10;
2 14,16

1 2 Adic. (Vulg.): "y del Señor Jesucristo".
1 7 Var. (Vulg.): "servidor vuestro".
1 12 "os (var.: "nos") ha hecho aptos para"; var.: "os (o: "nos") ha llamado a". —La "herencia de los santos" es la salvación, reservada en otro tiempo a Israel, y a la que también ahora son llamados los gentiles; cf. Ef 1 11-13. Los "santos" son los cristianos, llamados desde ahora a vivir en la luz de la salvación, Rm 1 7+; cf. Jn 8 12+, o los ángeles que viven con Dios en la luz escatológica, cf. Hch 9 13+.
1 14 Adic. (Vulg.): "por su sangre", cf. Ef 1 7.
1 15 Pablo expone en forma de díptico la primacía de Cristo: 1º, en el orden de la Creación natural, vv. 15-17; 2º, en el orden de la Re-creación sobrenatural, que es la Redención, vv. 18-20. Se trata del Cristo preexistente, pero considerado siempre, cf. Flp 2 5+, en la persona histórica y única del Hijo de Dios hecho hombre. Este ser concreto, encarnado, es la "Imagen de Dios" en cuanto refleja en una naturaleza humana y visible la imagen del Dios invisible, cf. Rm 8 29+, el cual puede ser denominado criatura, pero como Primogénito en el orden de la creación, con una primacía de excelencia y de causalidad, más que de tiempo.
1 18 Sobre la Iglesia como Cuerpo de Cristo, cf. 1 Co 12 12+. Cristo es su Cabeza por su prioridad en el tiempo (v. 18; él es el primer resucitado) así como por su función de "Principio" en el orden de la salvación, v. 20.
1 19 Expresión de interpretación difícil, en la que muchos ven indicada la plenitud *de la Divinidad* como en 2 9. Pero aquí (los vv. 15-18 han establecido la condición divina de Cristo) parece aludir más bien a la idea muy bíblica del Universo "lleno" de la presencia creadora de Dios, cf. Is 6 3; Jr 23 24; Sal 24 1; 50 12; 72 19; Sb 1 7; Si 43 27, etc., idea por otra parte muy difundida en el mundo grecorromano. Para Pablo, la Encarnación, coronada por la Resurrección, ha puesto a la naturaleza humana de Cristo no sólo a la cabeza del género humano, sino también de todo el universo creado, asociado en la salvación, como lo había estado en el pecado, cf. Rm 8 19-22; 1 Co 3 22s; 15 20-28; Ef 1 10; Flp 2 10s; 3 21; Hb 2 5-8; cf. 2 9+.
1 20 (a) Por Cristo y para Cristo, en paralelismo con el final del v. 16. Otra interpretación refiere el segundo "él" al Padre y traduce: "para reconciliar consigo", cf. Rm 5 10; 2 Co 5 18s.

pacificando, mediante la sangre de su
cruz,
lo que hay en la tierra y en los cielos*.

Los colosenses participan de la salvación.

4 18-19 Ef 2 1s
21Y a vosotros, que en otro tiempo
fuisteis extraños y enemigos*, por vues-
tros pensamientos y malas obras, 22os ha
2 14-16 reconciliado ahora, por medio de la
muerte en su cuerpo de carne*, para pre-
sentaros santos, inmaculados e irrepren-
f 5 27+ sibles delante de Él; 23con tal que perma-
Co 1 8+ nezcáis sólidamente cimentados en la fe,
1 5s firmes e inconmovibles en la esperanza del
Evangelio que oísteis, que ha sido procla-
Mc 16 15 mado a toda criatura bajo el cielo* y del
Ef 3 7 que yo, Pablo, he llegado a ser ministro.

Trabajos de Pablo en servicio de los gentiles.

24Ahora me alegro por los padecimien-
2 1 tos que soporto por vosotros, y completo
en mi carne lo que falta a las tribulaciones
1 18+ de Cristo*, en favor de su Cuerpo, que es
2 Co 3 6 la Iglesia, 25de la cual he llegado a ser
ministro, conforme a la misión que Dios
me concedió en orden a vosotros para dar
cumplimiento a la Palabra de Dios, 26al
16 25+ Misterio escondido desde siglos y genera-
ciones, y manifestado ahora a sus santos,
27a quienes Dios quiso dar a conocer cuál
es la riqueza de la gloria de este Misterio
entre los gentiles, que es Cristo entre vos-
otros, la esperanza de la gloria*, 28al cual 3 4
nosotros anunciamos, amonestando e
instruyendo a todos los hombres con toda
sabiduría, a fin de presentarlos a todos 1 Co 2 6
perfectos en Cristo. 29Por esto precisa- Ef 4 13+
mente me afano, luchando con la fuerza
de Cristo que actúa poderosamente en mí. Flp 4 13
2 Ts 1 11

Preocupación de Pablo por la fe de los colosenses.

2 1Quiero que sepáis qué dura lucha
estoy sosteniendo por vosotros y por los
de Laodicea, y por todos los que no me
han visto personalmente, 2para que sus
corazones reciban ánimo y, unidos ín-
timamente en el amor, alcancen en toda su
riqueza la plena inteligencia y perfecto Ef 3 18-19
conocimiento del Misterio de Dios*, 3en
el cual* están ocultos todos los tesoros de
la sabiduría y de la ciencia. Is 45 3 Pr 2 4-5
4Os digo esto para que nadie os seduzca Ef 5 6
con discursos capciosos*. 5Pues, si bien
estoy corporalmente ausente, en espíritu 1 Co 5 3-4
me hallo con vosotros, alegrándome de ver
vuestra armonía y la firmeza de vuestra fe
en Cristo.

II. AVISOS ACERCA DE LOS ERRORES

La verdadera fe en Cristo y las vanas filosofías.

6Vivid, pues, según Cristo Jesús, el
Ef 4 21 Señor, tal como le habéis recibido; 7enrai-
zados y edificados en él; apoyados en la fe, Hch 2 22+
tal como se os enseñó, rebosando en 1 Ts 2 13+
acción de gracias. Rm 8 27+
8Mirad que nadie os esclavice* median- Ef 5 6
te la vana falacia de una filosofía, fundada Ga 4 3+

1 20 (b) Esta reconciliación universal engloba a todos los espíritus celestes, lo mismo que a todos los hombres. Pero no significa la salvación individual de todos, sino la salvación colectiva del mundo por su vuelta al orden y a la paz en la sumisión perfecta a Dios. Los individuos que no entren por la gracia en este nuevo orden, entrarán por la fuerza, cf. 2 15; 1 Co 15 24-25 (los espíritus celestes) y 2 Ts 1 8-9; 1 Co 6 9-10; Ga 5 21; Rm 2 8; Ef 5 5 (los hombres).
1 21 Extraños a Dios y enemigos suyos, como lo sugieren el contexto y el paralelo Ef 4 18+, más que extraños a Israel, como lo precisará Ef 2 12.
1 22 "su", e. d., de su Hijo. El cuerpo individual (de carne) de Cristo es el *lugar* donde se realiza la reconciliación, porque reúne en sí virtualmente a todo el género humano, cf. Ef 2 14-16, cuyo pecado ha tomado sobre sí, 2 Co 5 21. La "carne" es el estado del cuerpo sometido al pecado, cf. Rm 8 3; 7 5+; Hb 4 15.
1 23 Es decir, a todos los hombres.
1 24 Cristo padeció para fundar el Reino de Dios, y todos los que prosiguen su obra han de participar igualmente de sus padecimientos. Ciertamente Pablo no pretende añadir nada al valor propiamente redentor de la Cruz, al que nada le falta; pero se asocia a las "tribulaciones" de Jesús, es decir a sus tribulaciones apostólicas, cf. 2 Co 1 5; Flp 1 20+. Estas tribulaciones de la era mesiánica, Mt 24 8+; Hch 14 22+; 1 Tm 4 1+, suponen una medida prevista por el plan divino, y que Pablo, como apóstol de los gentiles, se siente muy especialmente llamado a colmar.
1 27 Los gentiles se hallaban anteriormente como excluidos de la salvación, reservada entonces a Israel; por eso estaban "lejos de Cristo" y "sin esperanza", Ef 2 12. El designio del plan divino, su "Misterio", finalmente revelado, es llamarles también a ellos a la salvación y a la gloria celeste mediante la unión con Cristo. Cf. Ef 2 13-22; 3 3-6.
2 2 Var.: "de Cristo", cf. 4 3; Ef 3 4; o: "de Dios, de Cristo", "de Dios, Padre de Cristo", "de Dios Padre y de Cristo", etc.
2 3 Parece claro que el relativo se refiere al "Misterio"; en él se encierra "oculta" una infinita "sabiduría" de Dios: cf. Rm 16 25+; 1 Tm 3 16+. Es verdad que el objeto del Misterio es Cristo, 1 27, Sabiduría de Dios, 1 Co 1 24,30, misteriosa, 1 Co 2 7, y difícil de conocer, Ef 3 8,19.
2 4 Primera aparición del tema que Pablo va a desarrollar desde el v. 8.
2 8 Renegar de Cristo, una vez liberados del imperio de las tinieblas y devueltos a la libertad por Cristo, 1 13s, para volver a los viejos errores, sería recaer en la esclavitud, cf. Ga 4 8s; 5 1.

en tradiciones humanas, según los elementos del mundo y no según Cristo.

Cristo, única y verdadera Cabeza de hombres y ángeles.

1 19+ Ef 1 13; 3 19; 4 12-13 [9]Porque en él reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente*, [10]y vosotros alcanzáis la plenitud en él, que es la Cabeza de todo Principado y de toda Potestad*; [11]en él también fuisteis circuncidados con circuncisión no quirúrgica, sino mediante el despojo de vuestro cuerpo mortal*, por la circuncisión en Cristo*. [12]Sepultados con él en el bautismo, con él también habéis resucitado por la fe en la acción de Dios, que le resucitó de entre los muertos. [13]Y a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y en vuestra carne incircuncisa, os* vivificó* juntamente con él y nos* perdonó todos nuestros delitos.

Flp 3 3 Rm 2 25-29 Jr 4 4+ Rm 6 4+ Ef 1 19s; 2 6+ Rm 1 4+; 8 11+ Col 1 22 Ef 2 1,5s

[14]Canceló la nota de cargo que había contra nosotros, la de las prescripciones con sus cláusulas desfavorables, y la suprimió clavándola en la cruz*. [15]Y, una vez despojados los Principados y las Potestades, los exhibió públicamente, incorporándolos a su cortejo triunfal*.

Ef 2 15 1 P 3 22 2 Co 2 14

Contra la falsa ascesis según los "elementos del mundo".

Ga 4 3+ [16]Por tanto, que nadie os critique por cuestiones de comida o bebida, o a propósito de fiestas, de novilunios o sábados. [17]Todo esto es sombra de lo venidero; pero la realidad es el cuerpo de Cristo*. [18]Que nadie os prive de él* prefiriendo las mortificaciones y el culto de los ángeles*, presumiendo de lo que ha visto*, vanamente hinchado por su mente carnal, [19]sin mantenerse unido a la Cabeza*, de la cual todo el Cuerpo, por medio de junturas y ligamentos, recibe nutrición y cohesión, para realizar su crecimiento en Dios.

|| Ef 4 15-1

[20]Una vez que habéis muerto con Cristo a los elementos del mundo ¿por qué sujetaros, como si aún vivierais en el mundo, a preceptos como [21]"no tomes", "no gustes", "no toques", [22]cosas todas destinadas a perecer con el uso y debidas a *preceptos y doctrinas puramente humanos?* [23]Tales cosas tienen una apariencia de sabiduría por su piedad afectada, sus mortificaciones y su rigor con el cuerpo; pero sin valor alguno contra la insolencia de la carne*.

Ga 4 3+ 1 Co 8 8 Is 29 13 Mt 15 9

La unión con Cristo glorioso, principio de nueva vida.

3 [1]Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. [2]Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra. [3]Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios. [4]Cuando aparezca Cristo, vida vuestra*, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con él*.

Ef 2 6+ Flp 3 20 Hch 2 33 2 12 1 Jn 3 2 Rm 8 19

2 9 El sentido de la palabra "Plenitud", 1 19+, se precisa aquí mediante el adverbio "corporalmente" y el genitivo "de la Divinidad". En Cristo resucitado se une el mundo divino entero, al que él pertenece por su ser preexistente y glorificado, y el mundo creado que asumió —directamente (la humanidad) e indirectamente (el cosmos)— mediante su Encarnación y Resurrección. En una palabra, toda la Plenitud del Ser.
2 10 El cristiano participa de la plenitud de Cristo, en cuanto miembro de su Cuerpo, de su "Pléroma", cf. 1 19; Ef 1 23; 3 19; 4 12-13 y las notas. Asociado de esta manera al que es Cabeza de las Potestades celestes, resulta desde entonces superior a ellas. —Los vv. siguientes van a desarrollar estas dos ideas: participación del cristiano en el triunfo de Cristo, vv. 11-13; sumisión de las Potestades celestes a este triunfo, vv. 14-15.
2 11 (a) La circuncisión material no despojaba más que de un pequeño trozo de carne; pero la circuncisión en Cristo, despoja de todo el cuerpo carnal.
2 11 (b) Es decir, la circuncisión espiritual instituida por Cristo, que es el bautismo.
2 13 (a) "os"; var.: "nos".
2 13 (b) Sujeto: Dios Padre.
2 13 (c) "nos"; var. (Vulg.): "os".
2 14 El régimen de la Ley, al prohibir el pecado, no conseguía más que dar sentencia de muerte contra el hombre transgresor, cf. Rm 7 7+. Esta es la sentencia que Dios suprimió, ejecutándola en la persona de su Hijo: después de haberle "hecho pecado", 2 Co 5 21, sometido a la Ley, Ga 4 4, y "maldito" por ella, Ga 3 13, le entregó a la muerte en cruz, clavando en el leño y destruyendo en su persona el documento que contenía nuestra deuda y nos condenaba.
2 15 Conforme a una antigua tradición, Pablo entrevé detrás de la Ley judía a las Potestades angélicas, cf. Ga 3 19+, que usurparon en la mente de los hombres, cf. v. 18, la autoridad del Creador. Una vez abolido por la cruz de su Hijo el régimen de la Ley, Dios quitó a estas Potestades el instrumento de su dominación: en adelante aparecen sometidas a Cristo.
2 17 Lit.: "pero el cuerpo, es (el) de Cristo". Pablo juega con el doble sentido de la palabra griega σῶμα: por una parte, el "cuerpo" que se opone a la sombra; por otra, el "cuerpo" físico de Cristo resucitado, que es la realidad escatológica esencial, el germen del Universo nuevo.
2 18 (a) O: "Que nadie decida en contra vuestra".
2 18 (b) Las prácticas ascéticas o cultuales, v. 16, dan excesiva importancia a los elementos de este mundo material y, a través de ellos, a las Potestades celestes que los rigen, cf. Ga 4 3+.
2 18 (c) Var. (Vulg.): "de lo que no ha visto". —Pablo censura aquí a los doctores de Colosas, bien por fiarse de sus "visiones", o simplemente por edificar toda su religión sobre las cosas visibles.
2 19 Cristo, Ef 4 15.
2 23 Para apagar la insolencia de la carne. Otros entienden: "no tienen ningún valor y sólo sirven para satisfacción de la carne".
3 4 (a) Var.: "nuestra".
3 4 (b) El cristiano, unido a Cristo por el bautismo, 2 12, participa ya realmente de su vida celestial, cf. Ef 2 6+, pero esta vida es espiritual y oculta, y no llegará a ser manifiesta y gloriosa sino en la Parusía.

III. EXHORTACIÓN

Preceptos generales de vida cristiana.

5Por tanto, mortificad vuestros miembros terrenos*: fornicación, impureza, n 6 11s
pasiones, malos deseos y la codicia, que es 1 29+
una idolatría, 6todo lo cual atrae la cólera
de Dios*, 7y que también vosotros prac- ‖ Ef 5 6
ticasteis en otro tiempo, cuando vivíais en 1 18+
ellas. 8Mas ahora, desechad también vos- Ef 2 2-3
otros todo esto: cólera, ira, maldad, male- Tt 3 3
dicencia y palabras groseras, lejos de Ef 4 31
vuestra boca. 9No os mintáis unos a otros.
Despojaos del hombre viejo con sus Ef 4 25
obras, 10y revestíos del hombre nuevo, 1 22-24
que se va renovando hasta alcanzar un
conocimiento perfecto, según la imagen
de su Creador*, 11donde no hay griego y 1 26-27
judío; circuncisión e incircuncisión; bár- 3 27-28
baro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo 12 13
es todo y en todos*. 1 11+
12Revestíos, pues, como elegidos de 15 28
Dios, santos y amados, de entrañas de 1-2,32
misericordia, de bondad, humildad, man-
sedumbre, paciencia, 13soportándoos unos
a otros y perdonándoos mutuamente, t 6 14;
si alguno tiene queja contra otro. Como el 3 21-35
Señor os perdonó, perdonaos también
vosotros. 14Y por encima de todo esto,
revestíos del amor, que es el vínculo de la n 13 8-
perfección. 15Y que la paz de Cristo presi- 10+
da vuestros corazones, pues a ella habéis 13 1+
sido llamados formando un solo Cuerpo. Flp 4 7
Y sed agradecidos. f 2 16;
16La Palabra de Cristo* habite en vos- 4 3-4
otros con toda su riqueza; instruíos y 2 12+
amonestaos con toda sabiduría, cantad
agradecidos a Dios en vuestros corazones Ef 4 29
con salmos, himnos y cánticos inspira-
dos*, 17y todo cuanto hagáis, de palabra 19-20
o de obra, hacedlo todo en el nombre del
Señor Jesús, dando gracias por su medio Rm 8 27+
a Dios Padre.

Preceptos particulares de moral familiar*.

Ef 5 21 - 6 9
1 P 3 1-7

18Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. 19Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. 20Hijos, obedeced en todo a vuestros padres, porque esto es grato a Dios en el Señor. 21Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que se vuelvan apocados.

22Esclavos, obedeced en todo a vues- 1 Co 7 21-23
tros amos de este mundo, no porque os Flm
vean, como quien busca agradar a los Tt 2 9-10
hombres; sino con sencillez de corazón, 1 P 2 18
temiendo al Señor*. 23Todo cuanto ha- Rm 6 15+
gáis, hacedlo de corazón, como para el
Señor y no para los hombres, 24conscientes
de que el Señor os dará la herencia* en
recompensa. El Amo a quien servís es
Cristo. 25El que obre la injusticia, reci-
birá conforme a esa injusticia; que no
hay acepción de personas.

4 1Amos, dad a vuestros esclavos lo que es justo y equitativo, teniendo presente que también vosotros tenéis un Amo en el cielo.

Espíritu apostólico.

2Sed perseverantes en la oración, ve- ‖ Ef 6 18-20
lando en ella con acción de gracias; 3orad Rm 8 27+;
al mismo tiempo también por nosotros 12 12
para que Dios nos abra una puerta a la 1 Ts 5 6
Palabra, y podamos anunciar el Misterio Rm 15 30+
de Cristo*, por cuya causa estoy yo encar- 1 Co 16 9+
celado, 4para darlo a conocer anunciándolo como debo hacerlo. Rm 16 25+

5Portaos prudentemente con los de ‖ Ef 5 15

3 5 La muerte y resurrección, realizadas por el bautismo de manera instantánea y absoluta en el plano místico de la unión con Cristo celeste, cf. 2 12s,20; 3 1-4; Rm 6 4+, deben realizarse de forma lenta y progresiva en el plano terrestre del viejo mundo en el que sigue sumergido el cristiano. Muerto ya en principio, debe morir de hecho, "dando muerte" día a día "al hombre viejo" pecador que vive aún en él.
3 6 Adic. (Vulg.): "sobre los rebeldes" (cf. Ef 5 6), lo que modifica el sentido de las palabras siguientes: "entre los cuales también vosotros vivíais en otro tiempo".
3 10 El hombre creado "a imagen de Dios", Gn 1 26s+, se perdió buscando el conocimiento del bien y del mal fuera de la voluntad divina, Gn 2 17+. Desde entonces, convertido en esclavo del pecado y de sus apetencias, Rm 5 12+, se convirtió en el "hombre viejo" condenado a morir, Rm 6 6; Ef 4 22. El "hombre nuevo", re-creado en Cristo, Ef 2 15+, que es imagen de Dios, Rm 8 29+, vuelve a encontrar la rectitud anterior y el verdadero conocimiento moral, 1 9; Hb 5 14.
3 11 En el orden nuevo desaparecen las distinciones de raza, religión, cultura y clase social, que dividían al género humano desde la caída. La unidad se rehace "en Cristo".
3 16 (a) Var.: "del Señor" o "de Dios". Probablemente el texto primitivo decía sólo "La Palabra". Comp. Flp 1 14 y 2 30.
3 16 (b) Se trata, sin duda, de improvisaciones "carismáticas" sugeridas por el Espíritu durante las asambleas litúrgicas; cf. 1 Co 12 7s; 14 26.
3 18 Preceptos muy sencillos de la moral corriente, cristianizados por Pablo mediante la simple fórmula "en el Señor", que aquí equivale a "según la vida cristiana". En Ef 5 22s, la elaboración cristiana está más desarrollada.
3 22 Cristo Señor, único verdadero "Amo" (igual palabra en griego) de señores y esclavos.
3 24 Que el esclavo llegue a ser heredero, cf. Mt 21 35-38; Lc 15 19; Ga 4 1-2, es una señal distintiva del orden nuevo "en Cristo"; cf. Rm 8 15-17; Ga 4 3-7; Flm 16.
4 3 Var.: "de Dios", cf. 2 2.

1 Co 5 12+
Ef 5 16
2 Co 6 2+

fuera, aprovechando bien el tiempo presente. [6]Que vuestra conversación sea siempre amena, salpicada con sal*, sabiendo responder a cada cual como conviene.

Noticias personales.

Ef 6 21
Hch 20 4+

[7]En cuanto a mí, de todo os informará Tíquico, el hermano querido, fiel ministro y consiervo en el Señor, [8]a quien os envío expresamente para que sepáis de nosotros* y consuele vuestros corazones. [9]Y con él a Onésimo, el hermano fiel y querido, compatriota vuestro. Ellos os informarán de todo cuanto aquí sucede.

Flm 10s

Saludo* final.

Flm 23s
Hch 19 29+
Hch 12 12+

[10]Os saludan Aristarco, mi compañero de cautiverio, y Marcos, primo de Bernabé, acerca del cual recibisteis ya instrucciones. Si va a vosotros, dadle buena acogida. [11]Os saluda también Jesús, llamado Justo; son los únicos de la circuncisión que colaboran conmigo por el Reino de Dios y que han sido para mí un consuelo. [12]Os saluda Epafras, vuestro compatriota, siervo de Cristo Jesús, que se esfuerza siempre a favor vuestro en sus oraciones, para que os mantengáis perfectos cumplidores de toda voluntad divina. [13]Yo soy testigo de lo mucho que se afana por vosotros, por los de Laodicea y por los de Hierápolis. [14]Os saluda Lucas, el médico querido, y Demas.

[15]Saludad a los hermanos de Laodicea, a Ninfas y la Iglesia de su casa. [16]Una vez que hayáis leído esta carta entre vosotros, procurad que sea también leída en la Iglesia de Laodicea. Y por vuestra parte leed vosotros la que os venga de Laodicea*. [17]Decid a Arquipo: "Considera el ministerio que recibiste en el Señor, para que lo cumplas".

Rm 16 5+
1 Ts 5 27
Flm 2

[18]El saludo va de mi mano, Pablo. Acordaos de mis cadenas. La gracia sea con vosotros*.

2 Ts 3 17
1 Co 16 2
Ga 6 11
Ef 3 1+

4 6 Imagen frecuente entre los antiguos. Cf. Mc 9 50.
4 8 Var. (Vulg.): "para saber de vosotros".
4 10 Sobre Aristarco, cf. Hch 19 29. Sobre Marcos, Hch 12 12+. "Jesús, llamado el Justo" no aparece en ninguna otra parte; su sobrenombre era común entre judíos y prosélitos, cf. Hch 1 23; 18 7. El colosense Epafras (distinto del Epafrodito de Filipos, Flp 2 25; 4 18), es el discípulo a quien Pablo había confiado la evangelización de Colosas; Col 1 7. Lucas es el autor del tercer Evangelio y de los Hechos; compañero de Pablo en la última parte del tercer viaje, Hch 20 5s, y en el viaje a Roma, Hch 27 1s, sigue al lado de Pablo en la prisión, y allí se encontrará también durante la segunda cautividad, 2 Tm 4 11. Sobre Demas, cf. Flm 24 y 2 Tm 4 10. Ninfas es desconocido (quizá se trate de una mujer: Ninfa). Arquipo, v. 17, es, sin duda, el hijo de Filemón, Flm 2; se ignora la naturaleza de su ministerio.
4 16 Las cartas de Pablo debían ser leídas en presencia de todos los hermanos, 1 Ts 5 27, y luego enviadas a las regiones vecinas, cf. 2 Co 1 1. La carta que los colosenses recibirán de Laodicea es, sin duda, nuestra Epístola a los Efesios.
4 18 Adic. (Vulg.): "Amén", cf. Flp 4 23.

PRIMERA EPÍSTOLA A LOS TESALONICENSES

Ts 1 1-2

Saludo.

1 [1]Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia
m 1 1+ de los Tesalonicenses, en Dios Padre
Hch 15 22+; y en el Señor Jesucristo. A vosotros
16 1+ gracia y paz*.

Acción de gracias y felicitación.

2 Ts 1 3 [2]En todo momento damos gracias a
Flp 1 3 Dios por todos vosotros, recordándoos sin
n 8 27+ cesar en nuestras oraciones. [3]Tenemos
presente ante nuestro Dios y Padre la
Ap 2 2 obra de vuestra fe, los trabajos de vuestra
13 13+ caridad, y la paciencia en el sufrir que os
1 Ts 5 8 da vuestra esperanza en Jesucristo nuestro
Señor. [4]Conocemos, hermanos queridos
1 Co 2 4 de Dios, vuestra elección; [5]ya que os fue
Ts 2 13 predicado nuestro Evangelio* no sólo con
palabras sino también con poder y con el
ch 1 8+ Espíritu Santo, con plena persuasión.
Sabéis cómo nos portamos entre vosotros
en atención a vosotros. [6]Por vuestra parte,
os hicisteis imitadores nuestros y del
Ts 3 7+ Señor, abrazando la Palabra con gozo del
Espíritu Santo en medio de muchas tribu-
n 17 1-9 laciones. [7]De esta manera os habéis con-
m 14 17 vertido en modelo para todos los creyentes
Ga 5 22 de Macedonia y de Acaya. [8]Partiendo de
vosotros, en efecto, ha resonado la Palabra
del Señor y vuestra fe en Dios se ha difun-
dido no sólo en Macedonia y en Acaya,
Rm 1 8 sino por todas partes, de manera que nada
nos queda por decir. [9]Ellos mismos cuen-
tan de nosotros cuál fue nuestra entrada
3 19+ a vosotros, y cómo os convertisteis a Dios,
tras haber abandonado los ídolos, para
servir a Dios vivo y verdadero, [10]y esperar
4 16-17 así a su Hijo Jesús que ha de venir de los
cielos, a quien resucitó de entre los muer-
t 3 7+ tos y que nos salva de la Cólera venidera*.
Rm 2 5s

Comportamiento de Pablo durante su estancia en Tesalónica.

2 [1]Bien sabéis vosotros, hermanos, que
16 19- nuestra ida a vosotros no fue esté-
40 ril, [2]sino que, después de haber padecido
lp 1 30 sufrimientos e injurias en Filipos, como
sabéis, confiados en nuestro Dios, tuvimos
la valentía de predicaros el Evangelio de
Hch 13 46+ Dios entre frecuentes luchas. [3]Nuestra
2 Co 3 12 exhortación no procede del error, ni de
la impureza ni con engaño, [4]sino que así
como hemos sido juzgados aptos por Dios
para confiarnos el Evangelio, así lo pre-
1 Tm 1 11 dicamos, no buscando agradar a los hom-
Ef 3 7 bres, sino a Dios que *examina* nuestros
Ga 1 10 *corazones*. [5]Nunca nos presentamos, bien
2 Co 5 9 lo sabéis, con palabras aduladoras, ni con
Jr 11 20 pretextos de codicia, Dios es testigo, [6]ni
Rm 1 9 buscando gloria humana, ni de vosotros ni
Jn 5 41,44 de nadie. [7]Aunque pudimos imponer
nuestra autoridad* por ser apóstoles de
Cristo, nos mostramos amables* con vo-
sotros, como una madre que cuida con
1 Co 3 2 cariño de sus hijos. [8]De esta manera,
Ga 4 19 amándoos a vosotros, queríamos daros no
Rm 9 3 sólo el Evangelio de Dios, sino incluso
Ga 2 20+ nuestro propio ser, porque habíais llegado
a sernos muy queridos. [9]Pues recordáis,
hermanos, nuestros trabajos y fatigas. Tra-
bajando día y noche, para no ser gravosos
Hch 18 3+ a ninguno de vosotros, os proclamamos el
1 Ts 4 11 Evangelio de Dios. [10]Vosotros sois testi-
2 Ts 3 7-9 gos, y Dios también, de cuán santa, justa
e irreprochablemente nos comportamos
con vosotros, los creyentes. [11]Como un
1 Co 4 15 padre a sus hijos, lo sabéis bien, a cada
Flm 10 uno de vosotros [12]os exhortábamos y
alentábamos, conjurándoos a que vivieseis
de una manera digna de Dios, que os ha
Mt 4 17+ llamado* a su Reino y gloria.
1 P 5 10

La fe y la paciencia de los Tesalonicenses.

[13]De ahí que también por nuestra parte
no cesemos de dar gracias a Dios porque,
1 Co 11 2+ al recibir la Palabra de Dios que os predi-
camos, la acogisteis, no como palabra de
hombre, sino cual es en verdad, como
Rm 1 16 Palabra de Dios*, que permanece ope-
Hb 4 12 rante* en vosotros, los creyentes. [14]Porque

1 1 Adic.: "de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo", cf. 2 Ts 1 2.
1 5 Var.: "el Evangelio de Dios" o "de nuestro Dios". —El Evangelio no es solamente la predicación, es toda la economía nueva de la salvación. 1 10 Los vv. 9-10 parecen recapitular en un resumen muy denso frases repetidas en la predicación. Dos datos centrales constituían el Evangelio predicado por Pablo: una vigorosa afirmación del monoteísmo, y una cristología que insistía en el retorno del Señor resucitado, cf. Rm 1 1-4,20s; 1 Co 1 18,21; Ga 1 3s; 3 1; Hch 14 15-17; 17 22-31; etc.
2 7 (a) Algunos traducen: "hacer sentir nuestro peso" en el doble sentido: moral (darse importancia, prestigio) y material (estar a expensas vuestras, cf. 2 9; 2 Ts 3 8; 2 Co 11 9).
2 7 (b) "amables"; var.: "pequeños".
2 12 Var.: "os llama".
2 13 (a) Descripción concentrada de la tradición apostólica. La Palabra, primero es "recibida", 2 Ts 3 6; 1 Co 15 1; Ga 1 9; Flp 4 9; Col 2 6, es decir escuchada, Rm 10 17+; Ef 1 13; Hch 15 7; etc., luego, penetrando hasta el corazón, cf. Rm 10 8-10, es allí "acogida", 1 6; 2 Ts 2 10; 2 Co 11 4; Hch 8 14, etc.; Mc 4 20, es decir que el oyente reconoce que Dios habla por su enviado, 4 1s; 2 Co 3 5; 13 3.
2 13 (b) O quizá "se hace operante", obrando Dios por su Palabra en los creyentes, cf. 1 8; 2 Ts 3 1.

vosotros, hermanos, habéis seguido el
2 Ts 3 7+ ejemplo de las Iglesias de Dios que están
1 Co 1 2+ en Judea, en Cristo Jesús, pues también
vosotros habéis sufrido de vuestros compatriotas las mismas cosas que ellos de
parte de los judíos*; 15éstos son los que
Mt 23 29-37 dieron muerte al Señor y a los profetas y
Hch 2 23-24+ los que nos han perseguido a nosotros; no
agradan a Dios y son enemigos de todos los hombres, 16impidiéndonos predicar a
los gentiles para que se salven; así *van*
Gn 15 16 *colmando* constantemente *la medida de sus*
Mt 23 32 *pecados;* pero la Cólera* irrumpe sobre
Rm 1 18+ ellos con vehemencia.

Inquietudes del Apóstol.

17Mas nosotros, hermanos, separados
Col 2 1,5 de vosotros por breve tiempo —físicamente, mas no con el corazón— ansiábamos
Rm 1 10-11 con ardiente deseo ver vuestro rostro.
18Por eso quisimos ir a vosotros —yo mismo, Pablo, lo intenté una y otra vez—
2 Ts 2 9+ pero Satanás nos lo impidió. 19Pues ¿cuál
Ez 16 12; 23 42 es nuestra esperanza, nuestro gozo, la
Pr 16 31 *corona* de la que nos *sentiremos orgullosos,*
Flp 2 16 ante nuestro Señor Jesús en su Venida,
1 Co 9 25+ sino vosotros? 20Sí, vosotros sois nuestra
1 Ts 1 10+ gloria y nuestro gozo.
1 Co 15 23+
2 Co 1 14+

Timoteo enviado a Tesalónica.

3 1Por lo cual, no pudiendo soportar más, decidimos quedarnos solos en Atenas
Hch 17 14-16+ 2y os enviamos a Timoteo, hermano nues-
1 Co 3 9 tro y colaborador de Dios* en el Evangelio
2 Co 6 1 de Cristo, para afianzaros y daros ánimos
en vuestra fe, 3para que nadie vacile en
1 6 esas tribulaciones. Bien sabéis que este es
nuestro destino: 4ya cuando estábamos
Mt 16 24p con vosotros os predecíamos que íbamos
Hch 14 22 a sufrir tribulaciones, y es lo que ha sucedido, como sabéis. 5Por lo cual también
2 Tm 3 12 yo, no pudiendo soportar ya más, le envié
Hb 10 32,36 para tener noticias de vuestra fe, no fuera que el Tentador* os hubiera tentado y que nuestro trabajo quedara reducido a nada.

Acción de gracias por las noticias recibidas.

6Nos acaba de llegar de ahí Timoteo y
nos ha traído buenas noticias de vuestra
fe y de vuestra caridad; y dice que conser- 2 Ts 1 3
váis siempre buen recuerdo de nosotros 2 Co 7 7
y que deseáis vernos, así como nosotros a vosotros. 7Así pues, hermanos, hemos
recibido de vosotros un gran consuelo,
motivado por vuestra fe, en medio de
todas nuestras congojas y tribulaciones.
8Ahora sí que vivimos, pues permanecéis Ap 2 9-10
firmes en el Señor. 9Y ¿cómo podremos 2 Ts 2 15
agradecer a Dios por vosotros, por todo el gozo que, por causa vuestra, experimentamos ante nuestro Dios? 10Noche y día
le pedimos insistentemente poder ver Rm 8 27+
vuestro rostro y completar lo que falta a 2 17
vuestra fe*. 11Que Dios mismo, nuestro Padre, y nuestro Señor Jesús orienten nuestros pasos hacia vosotros. 12En cuanto a vosotros, que el Señor os haga progresar y sobreabundar en el amor de unos con
2 Ts 1 3 otros, y en el amor para con todos*, como
1 Ts 5 15 es nuestro amor para con vosotros, 13para
Rm 12 17 que se consoliden vuestros corazones con
Ga 6 10 santidad irreprochable ante Dios, nuestro
Tt 3 2 Padre, en la Venida de nuestro Señor
5 23 Jesucristo, *con todos sus santos*.
1 Co 1 8+
15 23+
Za 14 5

Recomendaciones: santidad de vida y caridad.

4 1Por lo demás, hermanos, os rogamos 2 Ts 3 6
y exhortamos en el Señor Jesús* a que
viváis como conviene que viváis para
agradar a Dios, según aprendisteis de nos- 1 Co 11 2
otros, y a que progreséis más. 2Sabéis, en 1 Ts 2 13
efecto, las instrucciones que os dimos de Rm 12 1-2
parte del Señor Jesús. 3Porque esta es la
voluntad de Dios: vuestra santificación*; Mt 6 10
que os alejéis de la fornicación, 4que cada Ef 1 4
uno de vosotros sepa poseer su cuerpo* 1 Co 6 12
con santidad y honor, 5y no dominado por
la pasión, como hacen *los gentiles que no* Jr 10 25
Sal 79 6

2 14 La severidad de los vv. 15-16 refleja las polémicas primitivas de Jerusalén, Mt 5 12; 21 33-46; 23 29-37; Hch 2 23+; es producida por la saña de la Sinagoga en obstaculizar la predicación de Pablo entre los gentiles, v. 16; cf. Hch 13 5+. Con todo, Pablo recordará a menudo las grandezas del pueblo elegido y completará, en otros contextos, el presente cuadro: cf. Rm 9 11; Ga 4 21-31. No escatimará esfuerzos para estrechar la unidad entre los cristianos venidos de la gentilidad y los nacidos en Israel, cf. 1 Co 16 1+; Ef 2 11-22.
2 16 Adic.: "de Dios".
3 2 Om.: "colaborador de Dios", y var.: "servidor de Dios", "servidor de Dios y colaborador nuestro".
3 5 El "Tentador" es "Satanás" de 2 18, cf. Mc 1 13.
3 10 Las lagunas de la fe afectan tanto a la instrucción, que se ha de completar, como a la vida entera, que se ha de rectificar más y más, cf. Rm 14 1; 2 Co 10 15; Flp 1 25.
3 12 La caridad debe ejercitarse primero dentro de la comunidad, pero luego se ha de extender a todos los hombres.
3 13 Adic.: "Amén". —La santidad, 4 3+, fruto de la caridad fraterna, alcanzará su plenitud en la Parusía. Los "santos" pueden ser aquí los elegidos, los salvados, o bien los ángeles, cf. Hch 9 13+.
4 1 Pablo habla "en" (v. 1) o "de parte de" (v. 2) Cristo, o también en nombre de Cristo, cf. 4 15; 2 Ts 3 6,12. Su enseñanza moral, que es la de la catequesis primitiva cristiana, da a la moral profana un valor nuevo colocándola bajo el signo de Cristo, Col 3 18+.
4 3 El querer de Dios, cf. Mt 6 10, es realizador de santidad, vv. 3,7; 2 Ts 2 13; Ef 1 4. Dios es quien santifica, 5 23; 1 Co 6 11, Cristo se hace nuestra santificación, 1 Co 1 30, y también interviene el Espíritu Santo, v. 8; 2 Ts 2 13; 1 Co 6 11.
4 4 El propio cuerpo de cada uno, 5 23, Rm 12 1; 1 Co 6 19, o bien el de su mujer, como en varios textos rabínicos y 1 P 3 7.

conocen a Dios. [6]Que nadie falte ni se aproveche de su hermano en este punto, pues el Señor *se vengará* de todo esto, como os lo dijimos ya y lo atestiguamos, [7]pues no nos llamó Dios a la impureza, sino a la santidad. [8]Así pues, el que esto desprecia, no desprecia a un hombre, sino a Dios, *que os hace don de su Espíritu* Santo*.

Dt 32 35
al 94 1-2
Jn 17 19
Lc 10 16
Ez 37 14

[9]En cuanto al amor mutuo, no necesitáis que os escriba, ya que vosotros habéis sido instruidos por Dios para amaros mutuamente. [10]Y lo practicáis bien con los hermanos de toda Macedonia. Pero os exhortamos, hermanos, a que continuéis practicándolo más y más, [11]y a que ambicionéis vivir en tranquilidad, ocupándoos en vuestros asuntos, y trabajando con vuestras manos, como os lo tenemos ordenado, [12]a fin de que viváis dignamente ante los de fuera, y no necesitéis de nadie.

31 33-34
Is 54 13
Jn 6 45;
13 34+
2 Ts 1 3
s 3 6-12
h 18 3+
Ef 4 28
o 5 12+

Los muertos y los vivos en la Venida del Señor*.

[13]Hermanos, no queremos que estéis en la ignorancia respecto de los muertos*, para que no os entristezcáis como los demás, que no tienen esperanza. [14]Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes murieron en Jesús. [15]Os decimos esto como Palabra del Señor*: Nosotros, los que vivamos, los que quedemos hasta la Venida del Señor* no nos adelantaremos a los que murieron. [16]El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo*, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar. [17]Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos*, seremos arrebatados en nubes, junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires. Y así estaremos siempre con el Señor*. [18]Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

Ef 2 12
Col 1 27
10 9+;
1 4+
n 8 11+
o 15 1+
Co 15 51
Co 15 23
t 24 30-
31+
Ts 1 7s
15 52+

Jn 17 24;
14 2-3

Vigilancia en la espera de la Venida del Señor*.

5 [1]En lo que se refiere al tiempo y al momento*, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba. [2]Vosotros mismos sabéis perfectamente que el Día del Señor ha de venir como un ladrón en la noche. [3]Cuando digan: "Paz y seguridad", entonces mismo, de repente, vendrá sobre ellos la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta; y no escaparán.

Dn 2 21
Mt 24 36,43
2 P 3 10
Ap 3 3
Jr 6 14
Mt 24 8+
Jr 4 31+

[4]Pero vosotros, hermanos, no vivís en la oscuridad, para que ese Día os sorprenda como ladrón*, [5]pues todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día. Nosotros no somos de la noche ni de las tinieblas. [6]Así pues, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. [7]Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. [8]Nosotros, por el contrario, que somos del día, seamos sobrios; *revistamos la coraza* de la fe y de la caridad, *con el yelmo* de la esperanza *de salvación.* [9]Dios no nos ha destinado para la cólera, sino para obtener la salvación por nuestro Señor Jesucristo, [10]que murió por nosotros, para que, ve-

Jn 8 12+
Rm 13 12-13
Mt 24 42+
1 P 1 13; 4 7;
5 8
Is 59 17
Ef 6 11+
1 Co 13 13+
1 Ts 1 3
1 10+

4 8 Ezequiel anunciaba el don del Espíritu al pueblo mesiánico; la alusión refuerza la continuidad entre la Iglesia de Tesalónica y la comunidad primitiva, que ha recibido ese don, Hch 2 16s,33,38, etc. Sobre el don interior del Espíritu concedido a todo cristiano, cf. Rm 5 5+.
4 13 (a) Respondiendo a inquietudes o dudas de algunos convertidos, Pablo reafirma la enseñanza fundamental sobre la resurrección de los muertos, con el fin de afianzar la fe y la esperanza de todos.
4 13 (b) Lit.: "los que se han acostado, dormido". El eufemismo, muy natural, es corriente en el A. T. y en el N. T., como asimismo entre los griegos. Igualmente, la resurrección es un "despertar".
4 15 (a) Es difícil precisar el alcance de esta "Palabra" (cf. quizá Mt 24, que debe compararse con los vv. 15-17). Quizá sea simplemente un recurso a la autoridad del Señor, cf. Dn 7 1,13,16.
4 15 (b) Los que todavía estén con vida en el día de la Parusía, entre los cuales se coloca Pablo por hipótesis expresando un deseo, pero no una certeza, cf. 5 1+.
4 16 La voz, la trompeta, las nubes (características de las teofanías, cf. Ex 13 22+; 19 16+) son rasgos de la literatura apocalíptica, cf. Mt 24 30s+; 2 Ts 1 8+.
4 17 (a) Om.: "los que quedemos".
4 17 (b) Los muertos serán los primeros en responder a la señal, resucitando. Se les unirán los que sobrevivan, y todos juntos serán llevados al encuentro del Señor; luego le escoltarán al juicio que inaugura su reino sin fin. Lo esencial es el rasgo final: vivir siempre con él, cf. 5 10; 2 Ts 2 1. En esto consiste la salvación, la gloria, el reino que Jesús concede a los que ha elegido.
5 Pablo, reiterando las afirmaciones del Señor sobre la incertidumbre de la fecha de su Venida postrera, Mt 24 36p; Hch 1 7, que se ha de esperar velando, Mt 24 42p,50; 25 13, niega conocer ese momento. El Día del Señor, 1 Co 1 8+, vendrá como un ladrón, cf. Mt 24 43p; hay que velar, v. 6; cf. R 13 11; 1 Co 16 13; Col 4 2; 1 P 1 13; 5 8; Ap 3 2s; 16 15, el tiempo es breve, 2 Co 6 2+. Aunque en un principio se coloca por hipótesis entre los que verán ese Día, 1 Ts 4 17; cf. 1 Co 15 51, llega a considerar la posibilidad de morirse antes, 2 Co 5 3; Flp 1 23, y pone en guardia a los que creen inminente ese Día, 2 Ts 2 1s. Sus puntos de vista sobre la conversión de los gentiles, Rm 11 25, dan incluso a entender que la espera podrá ser larga, cf. Mt 25 19; Lc 20 9; 2 P 3 4.
5 1 Frase hecha, cf. Hch 1 7+, que indica el dominio de Dios sobre el tiempo, y sus iniciativas sucesivas, que señalan las divisiones de ese tiempo, cf. Hch 17 26.
5 4 La mención del Día (sin más, 1 Co 1 8+) facilita el cambio de sentido. La luz y el día, el estado de vigilia, se oponen a las tinieblas y a la noche, al sueño (que ya no es la muerte como en 4 13s). Asimismo, los "hijos de la luz", los cristianos, se oponen a los "hijos de las tinieblas". Cf. Jn 8 12+.

4 14+ lando o durmiendo*, vivamos juntos con
él. 11Por esto, confortaos mutuamente y
Ef 2 20+ edificaos los unos a los otros, como ya lo
hacéis.

Algunas exigencias de la vida de comunidad.

1 Co 16 16 12Os pedimos, hermanos, que tengáis en
1 Tm 5 17 consideración a los que trabajan entre vos-
Hb 13 17 otros, os presiden en el Señor y os amo-
Tt 1 5+ nestan. 13Tenedles en la mayor estima con
Ga 6 6 amor por su labor. Vivid en paz unos con
otros. 14Os exhortamos, asimismo, herma-
2 Ts 3 6-12 nos, a que amonestéis a los que viven
Rm 14 1 desconcertados, animéis a los pusilánimes,
sostengáis a los débiles y seáis pacientes
con todos. 15Mirad que nadie devuelva a
Ex 21 25+ otro mal por mal, antes bien, procurad
Mt 5 38s siempre el bien mutuo y el de todos.
Rm 12 17 16Estad siempre alegres. 17Orad constan-
Col 3 12-13 temente. 18En todo dad gracias, pues esto
Flp 1 4+ es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de
Rm 8 27+ vosotros.
Ef 5 20
4 3 19No extingáis el Espíritu; 20no despre-
1 Co 12 1 ciéis la profecías; 21examinadlo todo y
1 Co 12 1 quedaos con lo bueno. 22*Absteneos de todo*
Jb 1 1,8; género de *mal.*

Último ruego y despedida.

2 Ts 3 16 23Que Él, el Dios de la paz, os santifique
Is 11 6+ plenamente, y que todo vuestro ser, el
espíritu, el alma y el cuerpo*, se conserve
3 13+ sin mancha hasta la Venida de nuestro
2 Ts 3 3 Señor Jesucristo. 24Fiel es el que os llama
1 Co 1 9+ y es él quien lo hará.
25Hermanos, orad también por nos-
2 Ts 3 1 otros. 26Saludad a todos los hermanos con
Rm 15 30 el beso santo. 27Os conjuro por el Señor
2 Co 13 12 que esta carta sea leída a todos los herma-
Col 4 16 nos*.
28La gracia de nuestro Señor Jesucristo
sea con vosotros*.

5 10 "Velando o durmiendo" significa también aquí "vivos o muertos", como en 4 14-17: todos los fieles participarán en la salvación final.
5 23 Es la única vez que esta división tripartita del hombre aparece en Pablo, que por lo demás no posee una "antropología" sistemática y perfectamente coherente. Además del cuerpo, Rm 7 24+, y del alma, 1 Co 15 44+, vemos aparecer aquí el espíritu, que puede ser el principio divino de la nueva vida en Cristo, Rm 5 5+, o mejor, la parte más elevada del hombre, abierta también a la influencia del Espíritu, Rm 1 9+.
5 27 Adic. (Vulg.): "santos".
5 28 Adic. (Vulg.): "Amén".

SEGUNDA EPÍSTOLA A LOS TESALONICENSES

Saludo.

1 [1]Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia
de los Tesalonicenses, en Dios nuestro
Padre y en el Señor Jesucristo. [2]Gracia a
vosotros y paz de parte de Dios Padre
y del Señor Jesucristo.

Acción de gracias y palabras de aliento. La retribución última.

[3]Tenemos que dar en todo tiempo gra-
cias a Dios por vosotros, hermanos, como
es justo, porque vuestra fe está progresan-
do mucho y se acrecienta la mutua caridad
de todos y cada uno de vosotros, [4]hasta
tal punto que nosotros mismos nos gloria-
mos de vosotros en las Iglesias de Dios por
la paciencia y la fe con que soportáis todas
las persecuciones y tribulaciones que
estáis pasando. [5]Esto es señal del justo
juicio de Dios, en el que seréis declarados
dignos del Reino de Dios, por cuya causa
padecéis.
[6]Porque es propio de la justicia de Dios
el pagar con tribulación a los que os atri-
bulan, [7]y a vosotros, los atribulados, con
el descanso junto con nosotros*, cuando
el Señor Jesús se revele desde el cielo con
sus poderosos ángeles, [8]en medio de *una
llama de fuego**, y *tome venganza* de los
que *no conocen a Dios* y de los que *no
obedecen* al Evangelio de nuestro Señor
Jesús* [9]Éstos sufrirán la pena de una
ruina eterna, alejados *de la presencia del
Señor y de la gloria de su poder*, [10]*cuando
venga en aquel Día* a *ser glorificado en sus
santos* y *admirado* en todos los que hayan
creído* —pues nuestro testimonio ha
sido creído por vosotros*.
[11]Con este objeto rogamos en todo
tiempo por vosotros: que nuestro Dios os
haga dignos de la vocación y lleve a término
con su poder todo vuestro deseo de
hacer el bien* y la actividad de la fe,
[12]para que así *el nombre* de nuestro *Señor
Jesús sea glorificado* en vosotros, y vos-
otros en él, según la gracia de nuestro
Dios y del Señor Jesucristo.

La Venida del Señor y sus señales precursoras*.

2 [1]Por lo que respecta a la Venida de
nuestro Señor Jesucristo y a nuestra
reunión con él, os rogamos, hermanos,
[2]que no os dejéis alterar tan fácilmente en
vuestros ánimos, ni os alarméis por alguna
manifestación profética, por algunas pala-
bras o por alguna carta presentada como
nuestra, que os haga suponer que está
inminente el Día del Señor. [3]Que nadie os
engañe de ninguna manera.
Primero tiene que venir la apostasía*
y manifestarse el Hombre impío, el Hijo
de perdición, [4]el Adversario* que *se eleva
sobre todo* lo que lleva el nombre de *Dios*
o es objeto de culto, hasta el extremo de
sentarse él mismo en el Santuario de *Dios*
y proclamar que él mismo es Dios.
[5]¿No os acordáis que ya os dije esto cuando
estuve entre vosotros? [6]Vosotros sabéis
qué es lo que ahora le retiene*, para que se

Ts 1 1
Hch 15
; 16 1+
Ts 1 2
3 6-12
s 1 7-8
o 1 2+
2 19-20
s 1 7-8
o 1 2+
4 17 +
s 2 14;
3 4+
lp 1 28
p 14 13
o 1 7+
Ex 3 2
s 66 15
r 10 25
Is 66 4
n 1 5+
Is 2 10
2 11-17
s 49 3;
66 5
al 89 8
LXX;
5 LXX

Rm 8 27+
Flp 2 13
Is 66 5;
24 15
Jn 17 10,24
Rm 3 27+
1 Co 15 23
1 Ts 4 15-17
Mt 24 31+
3 17
1 Co 1 8+
Ap 13 1-8
Dn 11 36
Ez 28 2
Is 14 13

1 7 A Pablo le gusta subrayar que su destino está ligado al de sus Iglesias, cf. 1 Ts 2-3; 1 Co 4 8; Flp 1 30, etc.
1 8 (a) El cielo, cf. 1 Ts 4 16, los ángeles, cf. Mt 13 39,41,49; 16 27p; 24 31; 25 31; Lc 12 8s (probablemente los "santos" de 1 Ts 3 13), el fuego de las teofanías, cf. Ex 13 22+; 19 16+, son rasgos de la apocalíptica judía, cf. 1 Ts 4 16+.
1 8 (b) Es decir, los paganos, 1 Ts 4 5, y los judíos, Rm 10 16.
1 10 (a) Parece que Pablo piensa aquí en los ángeles (los "santos", cf. Hch 9 13+) y en los cristianos ("los que hayan creído").
1 10 (b) Tras el paréntesis de los vv. 6-10, el pensamiento vuelve a enlazar con el v. 5.
1 11 Otra traducción: "y realice eficazmente toda su voluntad de hacer el bien".
2 La descripción de 1 Ts 4 13 - 5 11 evitaba determinar la fecha de la Parusía, cf. 1 Ts 5 1+. Respondiendo sin duda a otras preguntas, Pablo no vuelve aquí sobre el destino de los vivos y de los muertos; se limita a precisar que la Vuelta de Cristo no es inminente y será precedida por señales reconocibles.
2 3 Se menciona la apostasía como algo conocido. Al contenido general de la palabra (secesión, defección) hay que darle un valor religioso, Hch 5 37; 21 21; Hb 3 12. Es posible que los que consientan en apartarse de la fe se junten a los que jamás pertenecieron a Cristo, cf. 1 Tm 4 1; 2 Tm 3 1; 4 3s; etc.
2 4 La apostasía será causada por un personaje que lleva tres nombres y que, hasta el v. 5, se presenta como el gran enemigo de Dios. Es el Impío por excelencia, lit. "el hombre de la impiedad" (var.: "el hombre del pecado"), "el Hijo de perdición", es decir, un ser destinado a su perdición: v. 10; Jn 17 12; cf. 1 Ts 5 5, el adversario de Dios, descrito aquí en términos inspirados en Dn 11 36 (donde se trata de Antíoco Epífanes). En la tradición cristiana, influida por Daniel, este Adversario recibirá el nombre de Anticristo, cf. 1 Jn 2 18; 4 3; 2 Jn 7. Aparece como un ser personal, que se manifestará al fin de los tiempos (mientras que Satán, cuyo instrumento es, actúa desde ahora en "el misterio", v. 7), ejerciendo contra los creyentes un poder perseguidor y seductor, cf. Mt 24 24; Ap 13 1-8, para la gran prueba final a que pondrá fin la vuelta de Cristo.
2 6 Pablo atribuye el retraso de la Parusía a una causa misteriosa para nosotros: es algo (v. 6) o alguien (v. 7) que "retiene", una fuerza o persona que impide la manifestación del Anticristo (y que debe preceder a la Parusía).

manifieste en su momento oportuno.
7Porque el misterio de la impiedad ya
está actuando*. Tan sólo con que sea qui-
tado de en medio el que ahora le retiene,
8entonces se manifestará* el Impío, a
Is 11 4 quien el Señor* *destruirá con el soplo de su*
Sal 33 6 *boca*, y aniquilará con la Manifestación de
Ap 19 11-21 su Venida.
9La venida del Impío estará señalada
Ef 2 2 por el influjo de Satanás*, con toda clase
Ap 13 13-17 de milagros, señales, prodigios engañosos,
Jn 8 44 10y todo tipo de maldades que seducirán a
Mt 24 12 los que se han de condenar por no haber
aceptado el amor de la verdad que les
1 R 22 22 hubiera salvado. 11Por eso Dios les envía
Is 6 10 un poder seductor que les hace creer en la
Jn 3 19; mentira, 12para que sean condenados
9 39 todos cuantos no creyeron en la verdad y
prefirieron la iniquidad*.

Exhortación a la perseverancia*.

13Nosotros, en cambio, debemos dar
gracias en todo tiempo a Dios por vos-
otros, hermanos, amados del Señor, por-
1 Ts 1 4-5; que Dios os ha escogido desde el princi-
4 8; 4 3+ pio* para la salvación mediante la acción
santificadora del Espíritu y la fe en la
verdad. 14Para esto os ha llamado por
medio de nuestro Evangelio, para que
consigáis la gloria de nuestro Señor Jesu-
1 Ts 3 8 cristo. 15Así pues, hermanos, manteneos
3 6 firmes y conservad las tradiciones que
1 Co 11 2+ habéis aprendido de nosotros, de viva voz
o por carta*. 16Que el mismo Señor nues-
1 Ts 3 11-13 tro Jesucristo y Dios, nuestro Padre, que
nos ha amado y que nos ha dado gratuita-
mente una consolación eterna y una espe-
ranza dichosa, 17consuele vuestros cora-
zones y los afiance en toda obra y palabra
buena.
1 Ts 5 25 **3** 1Finalmente, hermanos, orad por nos-
Col 4 3 otros para que la Palabra del Señor
Ef 6 19s
Sal 147 15

siga propagándose y adquiriendo gloria,
como entre vosotros, 2y para que nos
veamos libres de los hombres perversos y
malignos; porque la fe no es de todos. Rm 10 16
3Fiel es el Señor; él os afianzará y os guar-
dará del Maligno*. 4En cuanto a vosotros 1 Ts 5 24
tenemos plena confianza en el Señor de Mt 6 13
que cumplís y cumpliréis cuanto os man- 1 Jn 2 14
damos. 5Que el Señor guíe vuestros cora- 2 Co 7 16
zones hacia el amor de Dios y la paciente
espera de Cristo. 1 Co 13 1

Advertencias sobre el desorden.

6Hermanos, os mandamos en nombre 1 Ts 4 1
del Señor Jesucristo que os apartéis de
todo hermano que viva desconcertado y 1 Ts 4 11-
no según la tradición que de nosotros 5 14
recibisteis. 2 15+
7Ya sabéis vosotros cómo debéis imi-
tarnos*, pues estando entre vosotros no
vivimos desconcertados, 8ni comimos de 1 Ts 2 9-
balde el pan de nadie, sino que día y noche Hch 18 3
con fatiga y cansancio trabajamos para Mt 6 11
no ser una carga a ninguno de vosotros.
9No porque no tengamos derecho, sino Mt 10 10
por daros en nosotros un modelo que
imitar.
10Además, cuando estábamos entre vos-
otros os mandábamos esto: Si alguno no
quiere trabajar, que tampoco coma*.
11Porque nos hemos enterado que hay
entre vosotros algunos que viven descon-
certados, sin trabajar nada, pero metién-
dose en todo. 12A ésos les mandamos y les
exhortamos en el Señor Jesucristo a que
trabajen con sosiego para comer su propio Gn 3 19
pan.
13Vosotros, hermanos, no os canséis de Ga 6 9
hacer el bien. 14Si alguno no obedece a lo
que os decimos en esta carta, a ése seña- 3 6
ladle y no tratéis con él, para que se aver- 1 Co 5 9
1 Co 5 5
2 Co 2 7
Ga 6 1

2 7 Hasta el momento de su "manifestación" final, la impiedad trabaja en el misterio, y de esta actividad secreta resultará la apostasía. Una vez apartado el obstáculo, la impiedad (o el Impío) trabajará a la luz del día.
2 8 (a) La manifestación del Impío, vv. 6,8, responde a la Manifestación del Señor, 1 7; 1 Co 1 7, así como su parusía, v. 9, se opone a la del Señor, v. 8. El Anti-Dios se convierte en el Anti-Cristo. Pero el Señor vencerá a su rival.
2 8 (b) Adic.: "Jesús".
2 9 El Impío sirve de instrumento a la acción de Satanás, cf. 1 Ts 2 18, que le comunica su poder sobrehumano, algo así como el Espíritu de Cristo se comunica a los cristianos. Cf. la Serpiente y la Bestia, Ap 13 2,4.
2 12 Verdad y mentira no tienen aquí un valor puramente intelectual, sino un sentido religioso que abarca la vida y las obras, cf. 1 Jn 3 19.
2 13 (a) Este pasaje, 2 13 - 3 5, enlaza estrechamente con la descripción de la Parusía. Después de refutar las ideas falsas, el Apóstol expone las consecuencias positivas de su pensamiento.
2 13 (b) Var.: "como primicias".
2 15 Las tradiciones enseñadas por Pablo durante su estancia, o por escrito después de su partida, 2 2,5; 1 Ts 3 4; 4 2,6; 5 27, incluyen en el mensaje evangélico, cf. 1 Ts 2 13+, los principios que rigen la vida cristiana, cf. 1 Ts 4 1; 1 Co 11 2,23-25.
3 3 O quizá: "del mal". Los cristianos se verán tentados, pero no por encima de sus fuerzas, 1 Co 10 13.
3 7 Imitando a Pablo, 1 Co 4 16; Ga 4 12; Flp 3 17, los fieles imitarán a Cristo, 1 Ts 1 6; Flp 2 5; cf. Mt 16 24; 1 P 2 21; 1 Jn 2 6, a quien él imita, 1 Co 11 1. Finalmente, deben imitar a Dios, Ef 5 1 (cf. Mt 5 48), e imitarse los unos a los otros, 1 Ts 1 7; 2 14; Hb 6 12. Esta comunidad de vida se apoya en el "modelo" de la doctrina, Rm 6 17, recibido por la "tradición", v. 6; 1 Co 11 2+; 1 Ts 2 13+. Los jefes que la trasmiten, deben ser ellos mismos "modelos", v. 9; Flp 3 17; 1 Tm 1 16; 4 12; Tt 2 7; 1 P 5 3, cuya fe y vida se imitan, Hb 13 7.
3 10 Esta norma proviene quizá de una frase de Jesús o simplemente de una máxima popular. Es "la regla de oro del trabajo cristiano".

Ts 5 14 güence. [15]Pero no le miréis como a ene-
3 15-18 migo, sino amonestadle como a hermano.

Ruego y despedida.

Ts 5 23 [16]Que Él, el Señor de la paz, os conceda
la paz siempre y en todos los órdenes*.
El Señor sea con todos vosotros. [17]El
saludo va de mi mano, Pablo. Esta es la Ga 6 11+
firma en todas mis cartas; así escribo. 2 2
[18]La gracia de nuestro Señor Jesucristo
sea con todos vosotros*.

3 16 Var. (Vulg.): "en todo lugar".

3 18 Adic.: "Amén", cf. 1 Ts 3 13; 5 28.

PRIMERA EPÍSTOLA A TIMOTEO

Saludo.

Rm 1 1+ **1** [1]Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por mandato* de Dios nuestro Salvador* y de Cristo Jesús nuestra esperanza, [2]a
Hch 16 1+ Timoteo, verdadero hijo mío en la fe. Gracia, misericordia y paz de parte de Dios y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Peligro de los falsos doctores.

[3]Al partir yo para Macedonia te rogué que permanecieras en Éfeso para que mandaras a algunos que no enseñasen doctrinas extrañas, [4]ni dedicasen su aten-
4 7; 6 4,20 ción a fábulas y genealogías intermina-
2 Tm 2 14, 16,23; 4 4 bles*, que son más a propósito para pro-
Tt 1 14; 3 9 mover disputas que para realizar el plan* de Dios, fundado en la fe. [5]El fin de este mandato es la caridad que procede de un corazón limpio, de una conciencia recta y de una fe sincera. [6]Algunos, desviados de esta línea de conducta, han venido a caer en una vana palabrería; [7]pretenden ser maestros de la Ley sin entender lo que dicen ni lo que tan rotundamente afirman.

La función verdadera de la Ley.

Rm 7 7, 12s+ [8]Sí, ya sabemos que la Ley* es buena, con tal que se la tome como ley*, [9]teniendo bien presente que la ley no ha sido
Ga 5 23 instituida para el justo*, sino para los pre-
Rm 1 29+ varicadores y rebeldes, para los impíos y pecadores, para los irreligiosos y profanadores, para los parricidas y matricidas, para los asesinos, [10]adúlteros, sodomi-
Ap 18 13 tas, traficantes de seres humanos, mentirosos, perjuros y para todo lo que se opone a la sana doctrina* [11]que está conforme
2 Co 4 4 con el Evangelio de la gloria de Dios bien-
Jn 1 14 aventurado, que se me ha confiado.
1 Ts 2 4
Tt 1 3

Pablo y su vocación.

[12]Doy gracias a aquel que me revistió de fortaleza, a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me consideró digno de confianza al colocarme en el ministerio, [13]a mí, que antes fui un blasfemo y un perseguidor Hch 8 3+
insolente. Pero encontré misericordia porque obré por ignorancia en mi infidelidad. [14]Y la gracia de nuestro Señor sobre- Hch 3 17
abundó en mí, juntamente con la fe y la Jn 16 2
caridad en Cristo Jesús. [15]Es cierta y digna Rm 3 24-
de ser aceptada por todos esta afir- 1 Co 15 1
mación*: Cristo Jesús vino al mundo a Mt 9 13p
salvar a los pecadores; y el primero de 2 P 3 15
ellos soy yo. [16]Y si hallé misericordia fue 1 Co 15 9
para que en mí primeramente manifestase Jesucristo toda su paciencia y sirviera de ejemplo a los que habían de creer 2 Ts 3 7-
en él para obtener vida eterna. [17]Al Rey de los siglos, al Dios inmortal, invi- Col 1 15
sible y único, honor y gloria por los siglos 1 Tm 6 1
de los siglos. Amén*. Rm 16 2

Responsabilidad de Timoteo.

[18]Esta es la recomendación, hijo mío Timoteo, que yo te hago, de acuerdo con las profecías pronunciadas sobre ti* ante- 4 14+
riormente. Combate, penetrado de ellas, 2 Tm 4 7
el buen combate, [19]conservando la fe y la conciencia recta; algunos, por haberla rechazado, naufragaron en la fe; [20]entre
éstos están Himeneo y Alejandro, a quie- 2 Tm 2 1
nes entregué a Satanás para que aprendiesen a no blasfemar. 4 14
1 Co 5 5

La oración litúrgica.

2 [1]Ante todo recomiendo* que se ha-
gan plegarias, oraciones, súplicas y Rm 8 27
acciones de gracias por todos los hombres; [2]por los reyes y por todos los constituidos Rm 13 1-
en autoridad*, para que podamos vivir Tt 3 1
una vida tranquila y apacible con toda piedad y dignidad. [3]Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, [4]que 1 1+
quiere que todos los hombres se salven* Ez 18 23
y lleguen al conocimiento pleno de la Jn 8 32
verdad. [5]Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los Hb 8 6+

1 1 (a) Var.: "promesa".
1 1 (b) El título de Salvador, raro en las demás epístolas paulinas, Ef 5 23; Flp 3 20, se atribuye en las Pastorales tanto al Padre, 1 Tm 2 3; 4 10; Tt 1 3; 2 10; 3 4, como a Jesucristo, 2 Tm 1 10; Tt 1 4; 3 6.
1 4 (a) Especulaciones judías relativas a la historia de los patriarcas y de los héroes del Antiguo Testamento, al estilo de lo que se puede leer en el *libro de los Jubileos*.
1 4 (b) Var. (Vulg.): "la edificación".
1 8 (a) La Ley mosaica.
1 8 (b) Sin exigirle más de lo que puede dar (lit.: "si se usa de ella como de una ley").
1 9 A la ley se la considera aquí bajo su aspecto penal. Desde este punto de vista, la ley amenaza, acusa, castiga a los culpables y no a los justos.
1 10 La insistencia en la "sana doctrina" es peculiar de las Pastorales, cf. 6 3; 2 Tm 1 13; 4 3; Tt 1 9,13; 2 1,8.
1 15 Expresión característica de las Pastorales, cf. 3 1; 4 9; 2 Tm 2 11; Tt 3 8.
1 17 "inmortal"; var.: "incorruptible". —Esta solemne doxología ha pasado a la liturgia. Las doxologías son frecuentes en las Pastorales.
1 18 Como en 4 14, Pablo recuerda a Timoteo la intervención de los "profetas" en el momento de su investidura apostólica, Hch 13 1-3; 11 27+.
2 1 "recomiendo"; var.: "recomienda".
2 2 Sobre la lealtad de San Pablo a la autoridad, cf. Rm 13 1-7. Era entonces emperador, Nerón. El final del v. refleja quizá el temor del Apóstol por el porvenir.
2 4 Esta afirmación, de gran importancia teológica, ayuda a interpretar rectamente algunos pasajes de la epístola a los Romanos, cf. Rm 9 18,21.

hombres, Cristo Jesús, hombre también,
6que se entregó a sí mismo como rescate
por todos. Este es el testimonio* dado
en el tiempo oportuno, 7y de este tes-
timonio —digo la verdad, no miento—
yo he sido constituido heraldo y apóstol,
maestro de los gentiles en la fe y en la
verdad. 8Quiero, pues, que los hombres
oren en todo lugar elevando hacia el cielo
unas manos piadosas, sin ira ni discu-
siones.

Compostura de las mujeres.

9Lo mismo las mujeres: que vistan
decorosamente, preparadas con pudor y
modestia, no con trenzas ni con oro o per-
las o vestidos costosos, 10sino con buenas
obras, como conviene a mujeres que
hacen profesión de piedad. 11La mujer
oiga la instrucción en silencio, con toda
sumisión. 12No permito que la mujer
enseñe ni que domine al hombre. Que se
mantenga en silencio. 13Porque Adán fue
formado primero y Eva en segundo lugar.
14Y el engañado no fue Adán, sino la mujer
que, seducida, incurrió en la transgresión.
15Con todo, se salvará por su maternidad*
mientras persevere con modestia en la fe,
en la caridad y en la santidad.

El episcopo.

3 1Es cierta esta afirmación: Si alguno
aspira al cargo de epíscopo*, desea una
noble función. 2Es, pues, necesario que el
epíscopo sea irreprensible, casado una
sola vez, sobrio, sensato, educado, hospi-
talario, apto para enseñar, 3ni bebedor ni
violento, sino moderado, enemigo de
pendencias, desprendido del dinero, 4que
gobierne bien su propia casa y mantenga
sumisos a sus hijos con toda dignidad;
5pues si alguno no es capaz de gobernar
su propia casa ¿cómo podrá cuidar de la
Iglesia de Dios? 6Que no sea neófito, no
sea que, llevado por la soberbia, caiga en
la misma condenación del Diablo. 7Es
necesario también que tenga buena fama
entre los de fuera, para que no caiga en
descrédito y en las redes del Diablo.

Los diáconos.

8También los diáconos deben ser dig-
nos, sin doblez, no dados a beber mucho
vino ni a negocios sucios; 9que guarden el
Misterio de la fe con una conciencia pura.
10Primero se les someterá a prueba y des-
pués, si fuesen irreprensibles, serán diáco-
nos. 11Las mujeres* igualmente deben
ser dignas, no calumniadoras, sobrias,
fieles en todo. 12Los diáconos sean casa-
dos una sola vez y gobiernen bien a sus
hijos y su propia casa. 13Porque los que
ejercen bien el diaconado alcanzan un
puesto honroso y grande entereza en la fe
de Cristo Jesús.

La Iglesia y el Misterio de la piedad.

14Te escribo estas cosas con la espe-
ranza de ir pronto donde ti; 15pero si
tardo, para que sepas cómo hay que por-
tarse en la casa de Dios, que es la Iglesia
de Dios vivo, columna y fundamento de
la verdad. 16Y sin duda alguna, grande es
el Misterio de la piedad:

Él* ha sido manifestado en la carne,
justificado en el Espíritu,
visto de los Ángeles,
proclamado a los gentiles,
creído en el mundo,
levantado a la gloria*.

Los falsos doctores.

4 1El Espíritu dice claramente que en los
últimos tiempos* algunos apostatarán
de la fe entregándose a espíritus engaña-
dores y a doctrinas diabólicas, 2por la hipo-
cresía de embaucadores que tienen mar-
cada a fuego su propia conciencia*;
3éstos prohíben el matrimonio y el uso de
alimentos* que Dios creó para que fueran
comidos con acción de gracias por los
fieles que han conocido la verdad. 4Por-

0 28p +
Ga 1 4
Co 5 15
Ef 5 2
Tt 2 14
3 26+
Tm 1 11
ch 9 15
Ga 2 7
P 3 2-4
Is 3 16s
Co 14
34-35
Gn 3 16
Co 11 3,
8-12
18,21s;
3 12-13
3 13+
t 1 6-9
1 15+
m 2 24
m 3 12
t 2 6+
Co 1 2
1 Co 5 12+
Hch 6 1-6
Rm 16 25+
3 2,4
Tt 1 7
Ef 2 20+
1 Co 1 2+
Rm 16 25+
Rm 1 3-4
Jn 1 14
Jn 16 10
Ef 3 10
1 P 1 12
Mc 16 19
Hch 1 2,11
Mt 24 23-24
Hch 20 29-30
2 Tm 3 1
2 P 2 1; 3 3
1 Jn 2 18
Col 2 16-23
Gn 9 3
1 Tm 2 4

2 6 Cf. 6 13. Aceptando morir por todos los hombres, Cristo ha puesto en claro a los ojos del mundo el designio divino de salvar a todos los hombres. Testigo del Padre por su vida, lo fue en grado supremo por su muerte (más tarde la misma palabra griega significará "testigo" y "mártir").
2 15 La vocación de la mujer es ante todo dar la vida y criar a los hijos. Quizás haya aquí una puntada contra los falsos doctores que proscribían el matrimonio, 4 3.
3 1 "Epíscopo" no corresponde todavía a "obispo" en el sentido actual, cf. Tt 1 5+.
3 11 Probablemente las mujeres que ejercían funciones de diaconisas, cf. Rm 16 1, y no las esposas de los diáconos.
3 16 (a) En masculino: Cristo. Varios testigos (Vulg.) lo ponen en neutro: en tal caso el sujeto de los verbos siguientes sería el Misterio, cf. Col 2 3+. —Lo que sigue es un fragmento de un himno cristiano, cf. 6 15-16; 2 Tm 2 11-13 y ya Flp 2 6-11. Se le puede relacionar con Ef 1 3-14; 5 14; Col 1 15-20.
3 16 (b) "justificado en el Espíritu": la justicia y la divinidad de Cristo fueron especialmente testificadas por el hecho de su resurrección gloriosa, cf. Rm 1 4+. "levantado a la gloria" en la Ascensión.
4 1 Sobre este período de crisis, que debe caracterizar los últimos tiempos, véase también 2 Ts 2 3-12; 2 Tm 3 1; 4 3-4; 2 P 3 3; Judas 18; cf. Mt 24 6sp; Hch 20 29-30. —Por otra parte, habiéndose ya iniciado la era escatológica, Rm 3 26+, estos tiempos de prueba pueden ya considerarse como actuales, cf. 1 Co 7 26; Ef 5 6; 6 13; St 5 3; 1 Jn 2 18; 4 1,3; 2 Jn 7; Mt 26 41.
4 2 Como el esclavo fugitivo lo estaba en su carne.
4 3 La condenación del matrimonio será uno de los rasgos del gnosticismo. Las prohibiciones de alimentos son más claramente de carácter judaizante.

Gn 1 31+ que todo lo que Dios ha creado es bueno
1 Co 10 25s, y no se ha de rechazar ningún alimento
30s que se coma con acción de gracias; 5pues
Rm 14 14,20 queda santificado por la Palabra de Dios
Mt 15 11sp y por la oración. 6Si tú enseñas estas
Rm 8 27+ cosas a los hermanos, serás un buen
ministro de Cristo Jesús, alimentado con
las palabras de la fe y de la buena doc-
2 Tm 2 15 trina que has seguido fielmente. 7Rechaza,
1 4+ en cambio, las fábulas profanas y los
cuentos de viejas. Ejercítate en la piedad.
8Los ejercicios corporales sirven para
poco; en cambio la piedad es provechosa
para todo, pues tiene la promesa de la
vida, de la presente y de la futura. 9Es cier-
1 15+ ta y digna de ser aceptada por todos esta
afirmación: 10Si nos fatigamos y lucha-
mos* es porque tenemos puesta la espe-
1 1+ ranza en Dios vivo, que es el Salvador de
todos los hombres, principalmente de los
creyentes. 11Predica y enseña estas cosas.
Tt 2 7-8 12Que nadie menosprecie tu juventud.
2 Ts 3 7+ Procura, en cambio, ser modelo para los
fieles en la palabra, en el comportamiento,
en la caridad, en la fe, en la pureza.
6 11 13Hasta que yo llegue, dedícate a la lec-
Ga 5 22+ tura, a la exhortación, a la enseñanza. 14No
descuides el carisma que hay en ti, que se
1 18+ te comunicó por intervención profética
mediante la imposición de las manos del
colegio de presbíteros*. 15Ocúpate en
estas cosas; vive entregado a ellas para que
tu aprovechamiento sea manifiesto a
todos. 16Vela por ti mismo y por la ense-
ñanza; persevera en esta disposición, pues
obrando así te salvarás a ti mismo y a los
que te escuchen.

Los fieles en general.

Lv 19 32 **5** 1Al anciano no le reprendas con dureza,
sino exhórtale como a un padre; a
los jóvenes, como a hermanos; 2a las an-
cianas, como a madres; a las jóvenes, como
a hermanas, con toda pureza.

Las viudas.

3Honra a las viudas, a las que son ver-
daderamente viudas*. 4Si una viuda tiene
hijos o nietos, que aprendan* éstos pri-
mero a practicar los deberes de piedad
para con los de su propia familia y a corres-
ponder a sus progenitores, porque esto
es agradable a Dios. 5Pero la que de ver-
dad es viuda y ha quedado enteramente
sola, tiene puesta su esperanza en el
Señor y persevera en sus plegarias y ora- Rm 8 27
ciones noche y día. 6La que, en cambio,
está entregada a los placeres, aunque viva, Ap 3 1
está muerta. 7Todo esto incúlcalo tam-
bién, para que sean irreprensibles. 8Si
alguien no tiene cuidado de los suyos,
principalmente de sus familiares, ha rene-
gado de la fe y es peor que un infiel.

9Que la viuda que sea inscrita en el
catálogo de las viudas no tenga menos de
sesenta años, haya estado casada una sola
vez, 10y tenga el testimonio de sus buenas
obras: haber educado bien a los hijos,
practicado la hospitalidad, lavado los
pies de los santos*, socorrido a los atribu- Jn 13 14
lados, y haberse ejercitado en toda clase de Hch 9 13
buenas obras. 11Descarta, en cambio, a las
viudas jóvenes, porque cuando les asaltan
los placeres contrarios a Cristo, quieren
casarse 12e incurren así en condenación por
haber faltado a su compromiso anterior*.
13Y además, estando ociosas, aprenden a
ir de casa en casa; y no sólo están ociosas,
sino que se vuelven también charlatanas
y entrometidas, hablando de lo que no
deben. 14Quiero, pues, que las jóvenes se
casen*, que tengan hijos y que gobiernen
la propia casa y no den al adversario* Tt 2 8
ningún motivo de hablar mal; 15pues ya
algunas se han extraviado yendo en pos de
Satanás. 16Si alguna creyente tiene viudas,
atiéndalas ella misma y no las cargue a la
Iglesia, a fin de que ésta pueda atender a
las que sean verdaderamente viudas.

Los presbíteros.

Tt 1 5+
17Los presbíteros que ejercen bien su
cargo merecen doble honor*, principal-
mente los que se afanan en la predicación
1 Ts 5 1
y en la enseñanza. 18La Escritura, en
efecto, dice: *No pondrás bozal al buey que* Dt 25 4
1 Co 9 9

4 10 Var. (Vulg.): "somos ultrajados".
4 14 La imposición de manos, rito de trasmisión de una gracia o de un carisma, Hb 6 2, puede ser un gesto de simple bendición, Mt 19 15, el medio para realizar una curación, Mt 9 18p; Mc 6 5; 7 32; 8 23-25; 16 18; Lc 4 40; 13 13; Hch 9 12,17; 28 8, para comunicar a los bautizados la plenitud del Espíritu Santo, Hch 1 5+, finalmente el rito que consagra a un hombre en orden a una función pública particular, Hch 6 6; 13 3. En este último sentido se ha de entender este v. y 5 22+; 2 Tm 1 6. Desde el día al que Pablo alude, Timoteo posee en sí de modo permanente un "carisma" divino que le consagra al ministerio. Para la mención de la intervención profética, cf. 1 Tm 1 18.
5 3 Pueden distinguirse aquí tres categorías de viudas: aquellas a las que la Iglesia no tiene por qué asistir, porque tienen familia, v. 4; aquellas a las que la Iglesia tiene el deber de asistir, porque son "verdaderamente viudas", solas en el mundo, vv. 3,5 y 16; finalmente aquellas que, asistidas o no por la Iglesia, son llamadas por ella a ejercer algunas funciones oficiales, a condición de satisfacer a ciertas severas exigencias, vv. 9-15.
5 4 Var. (Vulg.): "que aprenda ella".
5 10 Rito de la hospitalidad antigua.
5 12 Su determinación de consagrarse a Dios.
5 14 (a) Hecha la experiencia, Pablo no considera ya prudente proponer a las jóvenes viudas el ideal que exponía en 1 Co 7 8,40.
5 14 (b) Al hombre malévolo, hostil a los cristianos, o bien, con menos probabilidad, a Satanás.
5 17 O: "doble remuneración".

Lc 10 7 *trilla*, y también: *El obrero tiene derecho a su salario*★. 19No admitas ninguna acusación contra un presbítero si no viene con *el*
Dt 19 15 *testimonio de dos o tres*. 20A los culpables,
Co 13 1 repréndeles delante de todos, para que los
Mt 18 16 demás cobren temor. 21Yo te conjuro en presencia de Dios, de Cristo Jesús y de los ángeles escogidos, que observes estas recomendaciones sin dejarte llevar de prejuicios ni favoritismos. 22No te precipites en imponer a nadie las manos★, y así no te harás partícipe de los pecados ajenos. Consérvate puro.

23No bebas ya agua sola. Toma un poco de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes indisposiciones.

24Los pecados de algunas personas son notorios aun antes de que sean investigados; en cambio los de otras, lo son solamente después. 25Del mismo modo
Mt 5 16 las obras buenas son manifiestas; y las que
10 26p no lo son, no pueden quedar ocultas.

Los esclavos.

6 1Todos los que estén como esclavos
7 21-22 bajo el yugo de la servidumbre con-
3 22-25 sideren a sus dueños como dignos de todo
Ef 6 5-8 respeto, para que no se blasfeme del nom-
2 9-10 bre de Dios y de la doctrina. 2Los que ten-
6 15+ gan dueños creyentes no les falten al res-
2 24+ peto por ser hermanos, sino al contrario, que les sirvan todavía mejor por ser creyentes y amigos de Dios★ los que reciben sus servicios.

El doctor verdadero y el falso.

Esto debes enseñar y recomendar. 3Si
1 10+ alguno enseña otra cosa y no se atiene a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que es conforme a la piedad, 4está cegado por el orgullo y no sabe nada; sino que padece la enfermedad de las disputas y contiendas de pala-
1 4+ bras, de donde proceden las envidias,
1 29+ discordias, maledicencias, sospechas malignas, 5discusiones sin fin propias de gentes que tienen la inteligencia corrompida, que están privados de la verdad y que piensan que la piedad es un negocio. 6Y ciertamente es un gran negocio la piedad, con tal de que se contente con lo que tiene. 7Porque nosotros no hemos traído Jb 1 21
nada al mundo y nada podemos llevarnos Qo 5 14
de él. 8Mientras tengamos comida y vestido, estemos contentos con eso. 9Los que quieren enriquecerse caen en la tentación, en el lazo y en muchas codicias insensatas★ y perniciosas que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. 10Porque la raíz de todos los males es el afán de dinero★, y algunos, por dejarse Mt 6 24
llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores.

Solemne exhortación a Timoteo.

2 Tm 4 1
11Tú, en cambio, hombre de Dios, huye 2 Tm 2 22
de estas cosas; corre al alcance de la justicia, de la piedad, de la fe, de la cari-
Ga 5 22+ dad, de la paciencia en el sufrimiento,
1 Co 13 13+ de la dulzura. 12Combate el buen combate
Tt 2 2 de la fe, conquista la vida eterna a la que
2 Tm 4 7 has sido llamado y de la que hiciste aquella solemne profesión delante de muchos testigos★. 13Te recomiendo en la presencia de Dios que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que ante Poncio Pilato rindió
2 6+ tan solemne testimonio★, 14que conserves
Jn 18 36-37 el mandato sin tacha ni culpa hasta la Manifestación★ de nuestro Señor Jesucristo, 15Manifestación que a su debido tiempo hará ostensible

el Bienaventurado y único Soberano,
2 M 13 4 el Rey de los reyes y el Señor de los
Dt 10 17 señores,
Sal 136 3 16el único que posee Inmortalidad,
Ap 17 14 que habita en una luz inaccesible,
a quien no ha visto ningún ser humano
Ex 33 20+ ni le puede ver.
Jn 1 17-18+ A él el Honor y el Poder por siempre. Amén.

El cristiano rico.

17A los ricos de este mundo recomién-
Lc 12 17-21 dales que no sean altaneros ni pongan su
St 1 10 esperanza en lo inseguro de las riquezas sino en Dios★, que nos provee espléndidamente de todo para que lo disfrutemos; 18que practiquen el bien, que se enriquezcan de buenas obras, que den con gene-
Mt 6 20 rosidad y con liberalidad; 19de esta forma
Flp 4 17 irán atesorando para el futuro un excelente fondo con el que podrán adquirir la vida verdadera.

5 18 Var.: "a su alimento", cf. Mt 10 10.
5 22 Para conferirle una función en la Iglesia, cf. 4 14+. Otros ven aquí un gesto de absolución de los pecados.
6 2 O: "hermanos queridos".
6 9 "en el lazo"; adic. (Vulg.): "del diablo". —"insensatas"; Vulg.: "inútiles".
6 10 Proverbio corriente en la literatura profana de la época.
6 12 No se sabe con exactitud a qué circunstancia de la vida de Timoteo alude aquí Pablo (¿bautismo? ¿consagración con miras al ministerio?).
6 13 Proclamación de su realeza mesiánica y de su función de revelador de la Verdad, Jn 18 36-37. Tipo de la profesión de fe del cristiano, en el bautismo o ante los perseguidores.
6 14 Este término (utilizado en 2 Ts 2 8 a propósito del Impío) lo adoptan las Pastorales con preferencia a los de "Venida", 1 Co 15 23+, y "Revelación", 1 Co 1 7+, para designar la manifestación de Cristo en su triunfo escatológico, aquí y 2 Tm 4 1,8; Tt 2 13; Hb 9 28, o en su obra redentora, 2 Tm 1 10; cf. Tt 2 11; 3 4.
6 17 Var. (Vulg.): "en el Dios vivo".

Exhortación final y saludo.

2 Tm 1 12, 14; 2 2; 3 14
1 Tm 1 4 +
Tt 2 1

[20]Timoteo, guarda el depósito*. Evita las palabrerías profanas, y también las objeciones de la falsa ciencia; [21]algunos que la profesaban se han apartado de la fe. La gracia sea con vosotros*.

6 20 El depósito de la fe: una de las ideas dominantes de las Pastorales.

6 21 Var. (Vulg.): "contigo". —Adic. (Vulg.): "Amén".

SEGUNDA EPÍSTOLA A TIMOTEO

Saludo y acción de gracias.

1 [1]Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios para anunciar la Promesa de vida que está en Cristo Jesús, [2]a Timoteo, hijo querido. Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús Señor nuestro.

[3]Doy gracias a Dios, a quien, como mis antepasados, rindo culto con una conciencia pura, cuando continuamente, noche y día, me acuerdo de ti en mis oraciones. [4]Tengo vivos deseos de verte, al acordarme de tus lágrimas*, para llenarme de alegría. [5]Pues evoco el recuerdo de la fe sincera que tú tienes, fe que arraigó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y sé que también ha arraigado en ti.

Los favores recibidos por Timoteo.

[6]Por esto te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. [7]Porque no nos dio el Señor a nosotros un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza. [8]No te avergüences, pues, ni del testimonio que has de dar de nuestro Señor, ni de mí, su prisionero; sino, al contrario, soporta conmigo los sufrimientos por el Evangelio, ayudado por la fuerza de Dios, [9]que nos ha salvado y nos ha llamado con una vocación santa*, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia que nos dio desde toda la eternidad* en Cristo Jesús, [10]y que se ha manifestado ahora con la Manifestación* de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien ha destruido la muerte y ha hecho irradiar luz de vida y de inmortalidad por medio del Evangelio [11]para cuyo servicio he sido yo constituido heraldo, apóstol y maestro*.

[12]Por este motivo estoy soportando estos sufrimientos*; pero no me avergüenzo, porque yo sé bien en quién tengo puesta mi fe, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito* hasta aquel Día.

[13]Ten por norma las palabras sanas que oíste de mí en la fe y en la caridad de Cristo Jesús. [14]Conserva el buen depósito mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros.

[15]Ya sabes tú que todos los de Asia me han abandonado, y entre ellos Figelo y Hermógenes. [16]Que el Señor conceda misericordia a la familia de Onesíforo, pues me alivió muchas veces y no se avergonzó de mis cadenas, [17]sino que, en cuanto llegó a Roma, me buscó solícitamente y me encontró. [18]Concédale el Señor encontrar misericordia ante el Señor* aquel Día. Además, cuántos buenos servicios me prestó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

Sentido de los sufrimientos del apóstol cristiano.

2 [1]Tú, pues, hijo mío, manténte fuerte en la gracia de Cristo Jesús; [2]y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles, que sean capaces, a su vez, de instruir a otros. [3]Soporta las fatigas conmigo, como un buen soldado de Cristo Jesús. [4]Nadie que se dedica a la milicia* se enreda en los negocios de la vida, si quiere complacer al que le ha alistado. [5]Y lo mismo el atleta; no recibe la corona si no ha competido según el reglamento. [6]Y el labrador que trabaja es el primero que tiene derecho a percibir los frutos. [7]Entiende lo que quiero decirte, pues el Señor te dará la inteligencia de todo.

[8]Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, según mi Evangelio; [9]por él estoy sufriendo hasta llevar cadenas como un malhechor; pero la Palabra de Dios no está encadenada. [10]Por eso todo lo soporto por los elegidos, para que también ellos alcancen la salvación que está en Cristo Jesús con la gloria eterna.

[11]Es cierta esta afirmación*:

Si hemos muerto con él, también viviremos con él;

m 1 1 +
n 16 1 +
m 1 9 +
Flp 3 5
4 9,21
Hch 16 1
2 Tm 3 14-15
n 4 14 +
Rm 8 15
Jn 4 18
m 1 16; 5 3s
Lc 9 20
Ef 3 13
Tt 3 5
Rm 8 28
3 24 +
16 25 +
11; 3 4
3 9; 8 2
2 14-15
Tm 2 7
o 1 8 +

1 Tm 1 10 +
1 Tm 6 20 +
Rm 5 5 +
4 19
1 8 +
Rm 3 24 +
1 Tm 4 14; 6 12
1 Co 9 25 +
1 Co 3 6-9
1 Co 9 7,10
Rm 1 3,4
Hch 13 22-23
Ef 3 1
Flp 1 13-18
Col 1 24 +
1 Ts 2 12
1 Tm 1 15 +
Rm 6 5 +

1 4 Cuando Pablo dejó a Timoteo en Éfeso, 1 Tm 1 3.
1 9 (a) La palabra designa en primer lugar el llamamiento de los cristianos a la salvación, cf. Rm 1 6-7; 8 28; 1 Co 1 2,24; Col 3 15; Ef 1 18; 4 4; Flp 3 14, etc., y luego, por metonimia, el estado (vocación) al que son llamados los cristianos. Ambos sentidos son igualmente posibles aquí.
1 9 (b) Lit.: "antes de los tiempos eternos" o "antiguos", expresión semita para indicar la eternidad del designio divino.
1 10 Este término, cf. 1 Tm 6 14+, designa aquí la Encarnación y la Redención.
1 11 Adic. (Vulg.): "de los gentiles".
1 12 (a) El segundo cautiverio en Roma.
1 12 (b) La doctrina cristiana que se ha de conservar intacta, 1 Tm 6 20+; o bien las buenas obras y méritos de Pablo, cf. 1 Tm 6 19; 2 Tm 4 7-8.
1 18 Cada uno de los dos "Señor" puede entenderse del Padre o del Hijo.
2 4 Los vv. 4-6 contienen tres pequeñas parábolas: el soldado, el atleta, el labrador.
2 11 Lo que sigue es un fragmento de un himno cristiano, cf. 1 Tm 3 16+.

Rm 8 17 Mt 10 33 1 Co 1 9+ Tt 1 2 Nm 23 19+

12si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él;
si le negamos, también él nos negará;
13si somos infieles, él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

Lucha contra el peligro presente de los falsos doctores.

1 Tm 1 4+

14Esto has de enseñar; y conjura en presencia de Dios* que se eviten las discusiones de palabras, que no sirven para nada, si no es para perdición de los oyentes. 15Procura cuidadosamente presentarte ante Dios como hombre probado, como obrero que no tiene por qué avergonzarse, como fiel distribuidor de la Palabra de la verdad. 16Evita las palabrerías profanas, pues los que a ellas se dan crecerán cada vez más en impiedad, 17y su palabra irá cundiendo como gangrena. Himeneo y Fileto son de éstos: 18se han desviado de la verdad al afirmar que la resurrección ya ha sucedido*; y pervierten la fe de algunos.

1 Tm 4 6-7 1 Tm 1 20 Ef 2 20+ Nm 16 5,26 Is 26 13

19Sin embargo el sólido fundamento puesto por Dios se mantiene firme, marcado con este sello*: *El Señor conoce a los que son suyos*; y: Apártese de la iniquidad todo el que *pronuncia el nombre del Señor*. 20En una casa grande no hay solamente utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos nobles y otros para usos viles. 21Si, pues, alguno se mantiene limpio de estas faltas, será un utensilio para uso noble, santificado y útil para su Dueño, dispuesto para toda obra buena.

Rm 9 21 Is 29 16+ 1 Tm 6 11 Ga 5 22+ 1 Tm 1 4+ 1 Tm 3 2s

22Huye de las pasiones juveniles. Vete al alcance de la justicia, de la fe, de la caridad, de la paz, en unión de los que invocan al Señor con corazón puro. 23Evita las discusiones necias y estúpidas; tú sabes bien que engendran altercados. 24Y a un siervo del Señor no le conviene altercar, sino ser amable con todos, pronto a enseñar, sufrido, 25y que corrija con mansedumbre a los adversarios, por si Dios les otorga la conversión que les haga conocer plenamente la verdad, 26y volver al buen sentido, librándose de los lazos del Diablo que los tiene cautivos, rendidos a su voluntad.

Is 42 3 Mt 12 20 Ga 6 1 1 Jn 2 14+

Prevención contra los peligros de los últimos tiempos.

1 Tm 4 1+

3 1Ten presente que en los últimos días sobrevendrán momentos difíciles; 2los hombres serán egoístas, avaros, fanfarrones, soberbios, difamadores, rebeldes a los padres, ingratos, irreligiosos, 3desnaturalizados, implacables, calumniadores, disolutos, despiadados, enemigos del bien, 4traidores, temerarios, infatuados, más amantes de los placeres que de Dios, 5que tendrán la apariencia de piedad*, pero desmentirán su eficacia. Guárdate también de ellos.

Rm 1 29+ Mt 7 15; 24 4s,24 Col 2 23

6A éstos pertenecen esos que se introducen en las casas y conquistan a mujerzuelas cargadas de pecados y agitadas por toda clase de pasiones, 7que siempre están aprendiendo y no son capaces de llegar al pleno conocimiento de la verdad. 8Del mismo modo que Jannés y Jambrés se enfrentaron a Moisés*, así también éstos se oponen a la verdad; son hombres de mente corrompida, descalificados en la fe. 9Pero no progresarán más, porque su insensatez quedará patente a todos, como sucedió con la de aquéllos.

Hch 17 21 1 Tm 2 4 Jn 8 32

10Tú, en cambio, me has seguido asiduamente en mis enseñanzas, conducta, planes, fe, paciencia, caridad, constancia, 11en mis persecuciones y sufrimientos, como los que soporté en Antioquía, en Iconio, en Listra. ¡Qué persecuciones hube de sufrir! Y de todas me libró el Señor. 12Y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones. 13En cambio los malos y seductores irán de mal en peor, serán seductores y a la vez seducidos.

1 Co 13 13 Hch 13 44 14 22 2 Co 11 23 1 Ts 3 4-5 Hch 14 22

14Tú, en cambio, persevera en lo que aprendiste y en lo que creíste, teniendo presente de quiénes* lo aprendiste, 15y que desde niño conoces las Sagradas Letras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. 16Toda Escritura es inspirada por

2 2 1 5 2 Co 3 14- Rm 15 4 1 Co 10 6 2 P 1 20-2

2 14 Var. (Vulg.): "del Señor".
2 18 El dogma de la resurrección era especialmente difícil de ser aceptado por la mentalidad griega, Hch 17 32; 1 Co 15 12. Himeneo y Fileto quizá lo interpretaban, de manera puramente espiritual, de la resurrección mística realizada por el bautismo, Rm 6 4+; Ef 2 6+.
2 19 En la ceremonia de poner los cimientos de un edificio solía enterrarse un documento con el relato de las circunstancias de la construcción. Siendo la Iglesia el edificio, los cimientos pueden ser aquí Cristo, 1 Co 3 11, los apóstoles, Ef 2 20, cf. Ap 21 14, o la fe apoyada en la palabra de Dios que es fiel, 2 Tm 2 13.
3 5 Semejantes a los falsos profetas anunciados, Mt 7 15; 24 4-5,24. Este recrudecimiento de la impiedad es característico de los "últimos tiempos", cf. 1 Tm 4 1+.
3 8 En Ex 7 11-13,22, etc., no se da el nombre de los magos de Egipto. La leyenda lo suple. En los escritos judíos, Jannés y Jambrés (var.: "Mambrés"), supuestos discípulos o aun hijos de Balaam, Nm 22 2+, son los jefes del grupo.
3 14 Var. (Vulg.): "de quién". —Estos maestros son Loida y Eunice, 1 5, y sobre todo Pablo.

Dios y útil* para enseñar, para argüir,
para corregir y para educar en la justicia;
17así el hombre de Dios se encuentra per-
fecto y preparado para toda obra buena.

Tm 6 11s

Solemne conjuración.

4 1Te conjuro en presencia de Dios y
de Cristo Jesús que ha de venir a juz-
gar a vivos y muertos, por su Manifesta-
ción y por su Reino: 2Proclama la Pala-
bra, insiste a tiempo y a destiempo, re-
prende, amenaza, exhorta con toda pa-
ciencia y doctrina. 3Porque vendrá un
tiempo en que los hombres no soportarán
la doctrina sana, sino que, arrastrados por
sus propias pasiones, se harán con un
montón de maestros por el prurito de oir
novedades; 4apartarán sus oídos de la ver-
dad y se volverán a las fábulas. 5Tú, en
cambio, pórtate en todo con prudencia,
soporta los sufrimientos, realiza la función
de evangelizador, desempeña a la perfec-
ción tu ministerio.

1 10 42 +
1 P 4 5
m 6 14 +
Tm 4 1+
m 1 10+

Pablo en el atardecer de su vida.

6Porque yo estoy a punto de ser derra-
mado en libación* y el momento de mi
partida es inminente. 7He competido en
la noble competición, he llegado a la
meta en la carrera, he conservado la fe.
8Y desde ahora me aguarda la corona de
la justicia que aquel Día me entregará el
Señor, el justo Juez; y no solamente a mí,
sino también a todos los que hayan espe-
rado con amor su Manifestación.

lp 2 17+
Tm 1 18
Co 9 24
2 4-5
Co 9 25+
m 6 14+

Últimas recomendaciones.

9Apresúrate a venir a mí cuanto antes,
10porque me ha abandonado Demas por
amor a este mundo y se ha marchado a
Tesalónica; Crescente, a Galacia*; Tito,
a Dalmacia. 11El único que está conmigo
es Lucas*. Toma a Marcos* y tráele
contigo, pues me es muy útil para el minis-
terio. 12A Tíquico le he mandado a Éfeso.
13Cuando vengas, tráeme el abrigo que me
dejé en Tróada, en casa de Carpo, y los
libros, en especial los pergaminos. 14Ale-
jandro, el herrero, me ha hecho mucho
mal. *El Señor le retribuirá según sus obras.*
15Tú también guárdate de él, pues se ha
opuesto tenazmente a nuestra predicación.
16En mi primera defensa* nadie me
asistió, antes bien todos me desampara-
ron. Que no se les tome en cuenta. 17Pero
el Señor me asistió y me dio fuerzas para
que, por mi medio, se proclamara plena-
mente el mensaje y lo oyeran todos los
gentiles. Y fui *librado de la boca del león.*
18El Señor me librará de toda obra mala
y me salvará guardándome para* su Reino
celestial. A él la gloria por los siglos de los
siglos. Amén.

Flm 24
Col 4 14
Col 4 10
Tt 3 12+
1 Tm 1 20
Pr 24 12
Sal 28 4;
62 13
Mt 10 19s
Flp 1 19s
Col 4 3s
Sal 22 22
Dn 6 17
Rm 16 27+

Saludo final.

19Saluda a Prisca y Áquila y a la familia
de Onesíforo. 20Erasto se quedó en Co-
rinto; a Trófimo le dejé enfermo en Mile-
to. 21Date prisa en venir antes del invierno.
Te saludan Eubulo, Pudente, Lino,
Claudia y todos los hermanos. 22El Señor*
sea con tu espíritu. La gracia sea con vo-
sotros.

Hch 18 2+
Hch 19 22;
20 4

3 16 O, no tan bien: "Toda Escritura, inspirada por Dios, es útil" (Vulg.). —Esta importante afirmación del carácter inspirado de los Libros sagrados, cf. 2 P 1 21, incluye sin duda algunos escritos cristianos, 1 Tm 5 18.
4 6 En los sacrificios judíos y paganos se derramaban libaciones de vino, de agua o de aceite sobre las víctimas, cf. Ex 29 40; Nm 28 7.
4 10 Var.: "Galia". —"Galacia" podía designar entonces la provincia de este nombre en Asia, o las Galias.
4 11 (a) Lucas el evangelista, cf. ya Col 4 14.
4 11 (b) Marcos el evangelista, Hch 12 12+. Las diferencias que anteriormente le enfrentaron a Pablo, Hch 15 37-39, parecen olvidadas.
4 16 En una reciente comparecencia ante el tribunal.
4 18 O: "llevándome a".
4 22 Vulg. añade: "Jesucristo", y al final: "Amén".

EPÍSTOLA A TITO

Saludo.

Rm 1 1+ **1** [1]Pablo, siervo de Dios, apóstol de Jesucristo para llevar a los escogidos de Dios a
la fe y al pleno conocimiento de la verdad
que es conforme a la piedad, [2]con la espe-
ranza de vida eterna, prometida desde toda
2 Tm 2 13 la eternidad por Dios que no miente, [3]y
Hch 1 7+ que en el tiempo oportuno ha manifestado
Rm 3 26 su Palabra por la predicación a mí enco-
1 Tm 1 1+, 11 mendada según el mandato de Dios nues-
2 Co 2 13+ tro Salvador, [4]a Tito, verdadero hijo según
la fe común. Gracia y paz de parte de Dios
Padre y de Cristo Jesús, nuestro Salvador.

Institución de presbíteros.

[5]El motivo de haberte dejado en Creta,
fue para que acabaras de organizar* lo que
faltaba y establecieras presbíteros* en
cada ciudad, como yo te ordené. [6]El can-
1 Tm 3 2-7 didato debe ser irreprochable, casado una
sola vez, cuyos hijos sean creyentes, no
tachados de libertinaje ni de rebeldía.
1 Tm 3 15 [7]Porque el epíscopo, como administrador
Hb 3 2s de Dios, debe ser irreprochable; no arro-
gante, no colérico, no bebedor, no violento,
2 Tm 2 24 no dado a negocios sucios; [8]sino hospita-
1 P 5 2 lario, amigo del bien, sensato, justo, pia-
doso, dueño de sí. [9]Que esté adherido a la
palabra fiel, conforme a la enseñanza, para
1 Tm 1 10+ que sea capaz de exhortar con la sana
doctrina y refutar a los que contradicen.

Contra los falsos doctores.

1 Tm 4 1 [10]Porque hay muchos rebeldes, vanos
2 Tm 3 13 habladores y embaucadores, sobre todo
entre los de la circuncisión, [11]a quienes es
menester tapar la boca; hombres que
trastornan familias enteras, enseñando 2 Tm 3 6
por torpe ganancia lo que no deben. [12]Uno 1 Tm 6 10
de ellos, profeta suyo, dijo*: "Los cre-
tenses son siempre mentirosos, malas
bestias, vientres perezosos." [13]Este testi-
monio es verdadero. Por tanto repréndeles
severamente, a fin de que conserven sana 1 Tm 1 10
la fe, [14]y no den oídos a fábulas judaicas, 1 4+
ni a mandamientos de hombres que se
apartan de la verdad.

[15]Para los limpios todo es limpio; mas Mt 15 11,
para los contaminados e incrédulos nada 18-20p;
hay limpio, pues su mente y conciencia 23 25-26p
están contaminadas. [16]Profesan conocer a Rm 14 14-
Dios, mas con sus obras le niegan; son
abominables y rebeldes e incapaces de
toda obra buena.

Deberes propios de algunos fieles.

2 [1]Mas tú, enseña lo que es conforme a
la sana doctrina; [2]que los ancianos sean 1 Tm 5 1-
sobrios, dignos, sensatos, sanos en la fe,
en la caridad, en la paciencia en el sufri-
miento; [3]que las ancianas asimismo sean 1 Co 13 13
en su porte cual conviene a los santos:
no calumniadoras ni esclavas de mucho
vino, maestras del bien, [4]para que enseñen
a las jóvenes a ser amantes de sus mari-
dos y de sus hijos, [5]a ser sensatas, cas-
tas, hacendosas, bondadosas, sumisas a Col 3 18
sus maridos, para que no sea injuriada la Ef 5 22
Palabra de Dios. [6]Exhorta igualmente a los 1 Tm 2 12
jóvenes para que sean sensatos* en todo*. 1 Tm 6 1

1 5 (a) Pablo habitualmente pone los fundamentos de la evangelización, y deja a otros el cuidado de completarla, cf. 1 Co 3 6,10; Col 1 7+; Rm 15 23+.

1 5 (b) Conforme a una costumbre heredada del antiguo Israel (Ex 18 13s; Nm 11 16; Jos 8 10; 1 S 16 4; Is 9 14; Ez 8 1,11, etc.), y del Judaísmo (Esd 5 5; 10 14; Jdt 6 16; Lc 7 3; 22 66; Hch 4 5, etc.; Josefo, Filón, etc.), las primeras comunidades cristianas, tanto en Jerusalén (Hch 11 30; 15 2s; 21 18) como en la Diáspora (Hch 14 23; 20 17; Tt 1 5), tenían al frente un colegio de "presbíteros", ancianos (sentido etimológico) o notables. Los "epíscopos" (etim. "vigilantes") —término que no equivale todavía al actual de "obispos"— aparecen relacionados con los "diáconos" (Flp 1 1; 1 Tm 3 1-13; Padres Apostólicos), en algunos textos parecen (Tt 1 5,7; Hch 20 17,28) prácticamente idénticos a los "presbíteros". Con todo, su título, que se encuentra en el mundo griego, pero puede también ser de origen semítico (cf. el *Mebaqquer* de los Esenios; cf. ya Nm 4 16; 31 14; Jc 9 28; 2 R 11 15,18; 12 11, etc.), más bien designa una función, un oficio, mientras que el de "presbítero" connota un estado, una dignidad. Puede ser que los epíscopos fueran designados, por turno quizás, en el colegio de los presbíteros para ejercer determinadas actividades, cf. 1 Tm 5 17. De todos modos, los presbíteros y epíscopos cristianos no sólo se hallan encargados de la administración temporal, sino también de la enseñanza, 1 Tm 3 2; 5 17; Tt 1 9, y del gobierno, 1 Tm 3 5; Tt 1 7. Establecidos por los Apóstoles, Hch 14 23, o por sus representantes, Tt 1 5, mediante la imposición de manos, 1 Tm 5 22; cf. 1 Tm 4 14+; 2 Tm 1 6, tienen un poder de origen divino, Hch 20 28, y carismático, 1 Co 12 28. Habiendo prevalecido poco a poco estos títulos sobre los títulos análogos de "presidente", Rm 12 8; 1 Ts 5 12, de "pastor", Ef 4 11, de "dirigente", Hb 13 7,17,24, estos jefes de comunidades locales son los antepasados de nuestros "sacerdotes" y "obispos", y los "diáconos" son sus ministros. El paso de estos epíscopos-presbíteros a la figura del obispo, jefe único del colegio de los sacerdotes, tal y como claramente aparece en San Ignacio de Antioquía, parece haberse realizado por la trasmisión a un solo epíscopo, en cada comunidad, de los poderes que los Apóstoles, y luego sus representantes, como Tito y Timoteo, ejercían anteriormente sobre varias comunidades.

1 12 Cita, al menos en las primeras palabras, del poeta cretense Epiménides de Cnosos (siglo VI).

2 6 (a) Esta consigna que aquí resume todos los deberes de los jóvenes, se recuerda con frecuencia en las Pastorales. Se trata de una virtud muy griega: la mesura, la reserva, el dominio de sí, véase 1 Tm 2 9,15; 3 2; Tt 2 2,5,12.

2 6 (b) "en todo" puede también referirse al comienzo del v. 7: "Muéstrate en todo".

7Muéstrate dechado de buenas obras:
pureza de doctrina, dignidad, 8palabra
sana, intachable, para que el adversario se
avergüence, no teniendo nada malo que
decir de nosotros. 9Que los esclavos estén
sometidos en todo a sus dueños, sean com-
placientes y no les contradigan; 10que no
les defrauden, antes bien muestren una
fidelidad perfecta para honrar en todo la
doctrina de Dios nuestro Salvador.

Fundamento dogmático de estas exigencias.

11Porque se ha manifestado la gracia
salvadora de Dios a todos los hombres,
12que nos enseña a que, renunciando a la
impiedad y a las pasiones mundanas, viva-
mos con sensatez, justicia y piedad en el
siglo presente, 13aguardando la feliz espe-
ranza y la Manifestación de la gloria del
gran Dios y Salvador* nuestro Jesucristo;
14el cual se entregó por nosotros a fin de
rescatarnos de toda iniquidad y purificar
para sí un pueblo que fuese suyo, fervoroso
en buenas obras.
15Así has de enseñar, exhortar y repren-
der con toda autoridad. Que nadie te
desprecie.

Deberes generales de los fieles.

3 1Amonéstales que vivan sumisos a los
magistrados y a las autoridades, que les
obedezcan y estén prontos para toda obra
buena; 2que no injurien a nadie, que no
sean pendencieros sino apacibles, mos-
trando una perfecta mansedumbre con
todos los hombres. 3Pues también nos-
otros fuimos en algún tiempo insensatos,
desobedientes, descarriados, esclavos de
toda suerte de pasiones y placeres, vivien-
do en malicia y envidia, aborrecibles y
aborreciéndonos unos a otros.

4Mas cuando se manifestó la bondad de
Dios nuestro Salvador y su amor a los
hombres, 5él nos salvó, no por obras de
justicia que hubiésemos hecho nosotros,
sino según su misericordia, por medio del
baño de regeneración y de renovación del
Espíritu Santo, 6que él derramó sobre
nosotros con largueza por medio de Jesu-
cristo nuestro Salvador, 7para que, justi-
ficados por su gracia, fuésemos constitui-
dos herederos, en esperanza, de vida
eterna*.

Consejos particulares a Tito.

8Es cierta esta afirmación, y quiero que
en esto te mantengas firme, para que los
que creen en Dios traten de sobresalir en
la práctica de las buenas obras. Esto es
bueno y provechoso para los hombres.
9Evita discusiones necias, genealogías,
contiendas y disputas sobre la Ley, porque
son inútiles y vanas. 10Al sectario*, des-
pués de una y otra amonestación, re-
húyele; 11ya sabes que ése está pervertido
y peca, condenado por su propia senten-
cia.

Recomendaciones prácticas. Saludo final.

12Cuando envíe donde ti a Artemas o
a Tíquico, date prisa en venir donde mí
a Nicópolis, porque he pensado pasar allí
el invierno. 13Cuida de proveer de todo lo
necesario para el viaje a Zenas, el perito
en la Ley, y a Apolo, de modo que nada
les falte. 14Que aprendan también los
nuestros a sobresalir en la práctica de las
buenas obras, atendiendo a las necesidades
urgentes*, para que no sean unos inútiles.
15Te saludan todos los que están con-
migo. Saluda a los que nos aman en la fe.
La gracia* sea con todos vosotros.

2 11
1 Tm 1 1+
2 Tm 1 9
Ef 5 26
Jn 3 5
Rm 6 4+
Rm 5 5
2 Co 13 13+
1 Tm 1 1+
Rm 3 24+
Rm 8 17,24
1 Tm 1 15+
1 Tm 1 4+
Mt 18 15-17p
Hch 20 4+
Hch 18 24+

2 13 Clara afirmación de la divinidad de Cristo, cf. Rm 9 5+.
3 7 Los efectos del bautismo: nuevo nacimiento, justificación por la gracia de Cristo, comunicación del Espíritu Santo, cf. Rm 5 5+, derecho a la herencia de la vida eterna, cuya prenda es el don del Espíritu, cf. 2 Co 1 22.
3 10 Lit.: "al hombre hereje", término tomado de la terminología de las escuelas filosóficas de la época. En la Iglesia, el hereje es, según la etimología, el que, entre las verdades de la fe, "escoge" las que le convienen. De ahí vienen las sectas y las divisiones.
3 14 O: "necesidades de esta vida".
3 15 Adic.: "del Señor", o (Vulg.): "de Dios". —Vulg. añade al fin: "Amén".

EPÍSTOLA A FILEMÓN

Rm 1 1+
Hch 16 1+

Saludo.

1Pablo, preso de Cristo Jesús, y Timoteo, el hermano, a nuestro querido amigo y colaborador Filemón, 2a la hermana* Apfia, a nuestro compañero de armas, Arquipo, y a la Iglesia de tu casa. 3Gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Col 4 17
2 Tm 2 3
Rm 16 5+

Acción de gracias y ruego.

‖ Ef 1 15-16
‖ Col 1 3s

4Doy gracias sin cesar a mi Dios, recordándote en mis oraciones, 5pues tengo noticia de tu caridad y de tu fe para con el Señor Jesús y para bien de todos los santos, 6a fin de que tu participación en la fe se haga eficiente* mediante el conocimiento perfecto de todo el bien que hay en nosotros en orden a Cristo. 7Pues tuve gran alegría y consuelo a causa de tu caridad, por el alivio que los corazones de los santos han recibido de ti, hermano.

Rm 8 27+
1 Co 13 13+
Hch 9 13+
Ap 1 9-11
Col 1 9-11
2 Jn 4 6

Intercesión en favor de Onésimo.

8Por lo cual, aunque tengo en Cristo bastante libertad para mandarte lo que conviene, 9prefiero más bien rogarte en nombre de la caridad, yo, este Pablo ya anciano, y además ahora preso de Cristo Jesús. 10Te ruego en favor de mi hijo, a quien engendré* entre cadenas, Onésimo, 11que en otro tiempo te fue inútil, pero ahora muy útil para ti y para mí*. 12Te lo devuelvo, a éste, mi propio corazón*. 13Yo querría retenerle conmigo, para que me sirviera en tu lugar, en estas cadenas por el Evangelio; 14mas, sin consultarte, no he querido hacer nada, para que esta buena acción tuya no fuera forzada sino voluntaria. 15Pues tal vez fue alejado de ti* por algún tiempo, precisamente para que lo recuperaras para siempre, 16y no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como un hermano querido, que, siéndolo mucho para mí, ¡cuánto más lo será para ti, no sólo como amo, sino también en el Señor!*. 17Por tanto, si me tienes como algo unido a ti, acógele como a mí mismo. 18Y si en algo te perjudicó, o algo te debe*, ponlo a mi cuenta. 19Yo mismo, Pablo, lo firmo con mi puño; yo te lo pagaré... Por no recordarte deudas para conmigo, pues tú* mismo te me debes. 20Sí, hermano, hazme este favor en el Señor. ¡Alivia mi corazón en Cristo! 21Te escribo confiado en tu docilidad, seguro de que harás más de lo que te pido.

Ef 3 1; 4 1
Col 4 18

Col 3 22
Ef 6 5-9
Rm 6 1

Col 4 1

Recomendaciones y saludos.

22Y al mismo tiempo, prepárame hospedaje; pues espero que por vuestras oraciones se os concederá la gracia de mi presencia.

23Te saludan Epafras, mi compañero de cautiverio en Cristo Jesús, 24Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

Col 4 1

25Que la gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu*.

2 Var.: "nuestra amada" o "nuestra amada hermana".
6 La participación en la fe produce en el corazón del fiel un sentido de comunión con Cristo y con los hermanos. De esta fe, eficiente por la caridad (v. 5), Pablo espera un conocimiento práctico. —"se haga eficiente"; var. (Vulg.): "se haga evidente". —"en nosotros"; var. (Vulg.): "en vosotros".
10 Convirtiéndole a la fe, cf. 1 Co 4 15; Ga 4 19.
11 Juego de palabras sobre el nombre Onésimo, que quiere decir "útil", cf. Flp 4 3.
12 "a éste..."; var. (Vulg.): "mas tú recíbele como a mi propio corazón", cf. v. 17.
15 Alejado por Dios, que permitió la fuga del esclavo para bien final de todos.
16 A los lazos naturales en la "carne" (sentido literal del griego) entre el esclavo y el amo, se añaden ahora los lazos "en el Señor". Sin dejar de ser esclavo, cf. 1 Co 7 20-24, aunque Pablo sugiere a Filemón que le ponga en libertad, vv. 14-16,21, en adelante, Onésimo será para Filemón como un hermano.
18 Parece que el esclavo fugitivo había robado también a su dueño.
19 Por tanto, también Filemón había sido convertido por Pablo.
25 Adic.: "Amén", cf. Flp 4 23.

EPÍSTOLA A LOS HEBREOS

PRÓLOGO

Excelencias del Hijo de Dios encarnado.

1 [1]De una manera fragmentaria y de
muchos modos habló Dios en el pasa-
do a nuestros Padres por medio de los
Profetas; [2]en estos últimos tiempos nos
ha hablado por medio del Hijo a quien
instituyó heredero de todo*, por quien
también hizo los mundos*; [3]el cual, siendo
resplandor de su gloria e impronta de su
esencia*, y el que sostiene todo con su
palabra poderosa, después de llevar a cabo
la purificación de los pecados, se sentó
a la diestra de la Majestad en las alturas,
[4]con una superioridad sobre los ángeles
tanto mayor cuanto más les supera en el
nombre que ha heredado.

4 4+ 4 1+ 18+ 34+ 4 3+ 22+

Col 1 15+, 17
Ef 1 7
Col 1 14
Hch 2 33+
Flp 2 9-11+

I. EL HIJO, SUPERIOR A LOS ÁNGELES

Prueba de la Escritura.

[5]En efecto, ¿a qué ángel dijo alguna
vez: *Hijo mío eres tú; yo te he engendrado
hoy;* y también: *Yo seré para él Padre, y
él será para mí Hijo?* [6]Y nuevamente al
introducir a su Primogénito en el mun-
do* dice: *Y adórenle todos los ángeles de
Dios.* [7]Y de los ángeles dice: *El que hace a
sus ángeles vientos, y a sus servidores llamas
de fuego*.* [8]Pero del Hijo: *Tu trono, ¡oh
Dios!, por los siglos de los siglos;* y: *El cetro
de su realeza*, cetro de equidad.* [9]*Amaste la
justicia y aborreciste la iniquidad; por eso
te ungió, ¡oh Dios!, tu Dios con óleo de ale-
gría con preferencia a tus compañeros*.*
[10]Y también: *Tú, al comienzo, ¡oh Señor!,
pusiste los cimientos de la tierra, y obras de
tu mano son los cielos.* [11]*Ellos perecerán, mas
tú permaneces; todos como un vestido en-
vejecerán;* [12]*como un manto los enrollarás,*
como un vestido*, *y serán cambiados. Pero
tú eres el mismo y tus años no tendrán fin.*
[13]Y ¿a qué ángel dijo alguna vez: *Siéntate
a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos
por escabel de tus pies?* [14]¿Es que no son
todos ellos espíritus servidores con la mi-
sión de asistir a los que han de heredar la
salvación*?

al 2 7 33+ 7 14 15+ 32 43 97 7 104 4 5 7-8 1 102 26-28 110 1 2 33- 35+ 5 4+ 4 11; 26 53 1 26

Exhortación.

2 [1]Por tanto, es preciso que prestemos
mayor atención a lo que hemos oído,
para que no nos extraviemos. [2]Pues si la
palabra promulgada por medio de ánge-
les* obtuvo tal firmeza que toda trans-
gresión y desobediencia recibió justa
retribución, [3]¿cómo saldremos absueltos
nosotros si descuidamos tan gran salva-
ción? La cual comenzó a ser anunciada
por el Señor, y nos fue luego confirmada
por quienes la oyeron, [4]testificando tam-
bién Dios con señales y prodigios, con
toda suerte de milagros y dones del Espí-
ritu Santo repartidos según su voluntad.

2 P 3 17
Hch 7 38, 53+
Ga 3 19+; 4 3+
Hch 10 37
Hch 1 8+

La redención, obra de Cristo y no de los ángeles.

[5]En efecto, Dios no sometió a los ánge-
les el mundo venidero del cual estamos
hablando. [6]Pues atestiguó alguien en algún
lugar: *¿Qué es el hombre, que te acuerdas de
él? ¿O el hijo del hombre, que de él te preo-
cupas?* [7]*Le hiciste por un poco inferior a los
ángeles, de gloria y honor le coronaste*.*
[8]*Todo lo sometiste debajo de sus pies.* Al
someterle todo, nada dejó que no le estu-

Col 2 15+
Sal 8 5-7 LXX
1 Co 15 25
Ef 1 20-23
Flp 3 21

1 2 (a) La filiación incluye el derecho a la herencia, cf. Mt 21 38; Ga 4 7. Pero aquí, el entrar en posesión de todo es atribuido a la iniciativa de Dios, porque se trata de un bien mesiánico y escatológico.
1 2 (b) Lit. "los siglos".
1 3 Estas dos metáforas tomadas de la teología alejandrina sobre la Sabiduría y el Logos, Sb 7 25-26, expresan a la vez la identidad de naturaleza entre el Padre y el Hijo y la distinción de personas. El Hijo es el "resplandor" o el reflejo de la gloria luminosa (cf. Ex 24 16+) del Padre, *Lumen de Lumine.* Y es la imagen, cf. Col 1 15, de su esencia, como la "impronta" exacta que deja un sello, cf. Jn 14 9.
1 6 En la Parusía, o más probablemente, en la Encarnación.
1 7 Según los LXX, y pensando quizás en la teofanía del Sinaí, 2 2+, el autor ve en este texto una descripción de la naturaleza de los ángeles, sutil, mudable, y por lo mismo inferior a la del Hijo sobre su trono inmutable.
1 8 Var.: "tu realeza", cf. Sal 45 LXX.
1 9 La divinidad, que el Sal según la costumbre oriental atribuye hiperbólicamente al Rey-Mesías, se entiende aquí en sentido propio, cf. v. 3. Cristo Dios disfruta de un reino eterno.
1 12 Vulg. omite: "como un vestido".
1 14 En contraposición al Hijo, los ángeles sólo son servidores, que colaboran en la salvación de los hombres.
2 2 La Ley mosaica, transmitida por medio de ángeles, cf. Ga 3 19+, sancionada con severas penas.
2 7 Vulg. añade: "Le constituiste sobre las obras de tus manos".

viera sometido. Mas al presente, no vemos todavía que *le esté sometido todo**.
Flp 2 6-11 [9]Y a aquel que *fue hecho inferior a los ángeles por un poco*, a Jesús, le vemos *coronado de gloria y honor* por haber padecido la muerte*, pues por la gracia de
Rm 3 24+ Dios* gustó la muerte para bien de todos.
[10]Convenía, en verdad, que Aquel por
Rm 11 36 quien es todo y para quien es todo, llevara
1 Co 8 6 muchos hijos a la gloria, perfeccionando mediante el sufrimiento al que iba a guiarlos a la salvación*. [11]Pues tanto el santi-
5 9+ ficador como los santificados tienen todos
Hch 3 15+ el mismo origen*. Por eso no se avergüen-
Jn 17 19 za de llamarles *hermanos* [12]cuando dice:
Sal 22 23 *Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en*
Jn 17 6 *medio de la asamblea te cantaré himnos.* Y
Is 8 17 también: [13]*Pondré en él mi confianza.* Y nuevamente: *Henos aquí, a mí y a los hijos* Is 8 18
que Dios me dio.
[14]Por tanto, así como los *hijos* partici-
pan de la sangre y de la carne, así también Mt 16 17
participó él de las mismas, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al Diablo*, [15]y libertar* a cuan- Jn 12 31
tos, por temor a la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud. [16]Porque, Rm 5 12
ciertamente, no se ocupa de los ángeles, sino de la *descendencia de Abraham.* [17]Por Is 41 8-9
eso tuvo que asemejarse en todo a sus Rm 8 3,2
hermanos, para ser misericordioso y Sumo 3 1+
Sacerdote fiel en lo que toca a Dios, en orden a expiar los pecados del pueblo. 4 15; 5 7
[18]Pues, habiendo sido probado en el su- Rm 3 25
frimiento, puede ayudar a los que se ven 1 Jn 2 2,
probados.

II. JESÚS, PONTÍFICE FIEL Y COMPASIVO

Cristo superior a Moisés.

3 [1]Por tanto, hermanos santos, partí-
11 16; 12 22 cipes de una vocación celestial, consi-
Ef 1 18 derad al apóstol y Sumo Sacerdote* de
Flp 3 14 nuestra fe, a Jesús, [2]que es *fiel* al que le
4 14; instituyó, como lo fue también *Moisés en*
10 23 *toda su casa.* [3]Pues ha sido juzgado digno
Nm 12 7 de una gloria en tanto superior a la de
LXX Moisés, en cuanto la dignidad del cons-
2 Co 3 7s tructor de la casa supera a la casa misma.
[4]Porque toda casa tiene su constructor; mas el constructor del universo es Dios.
[5]Ciertamente, Moisés fue fiel *en toda su casa, como servidor*, para atestiguar cuanto había de anunciarse, [6]pero Cristo lo fue
1 2+ como hijo, al frente de su propia casa, que
1 Co 3 9 somos nosotros, si es que mantenemos la
Ef 2 19s entereza y la gozosa satisfacción de la
1 Tm 3 15 esperanza*.

La entrada en el descanso de Dios.

[7]Por eso, como dice el Espíritu Santo:
Sal 95 7-11 *Si oís hoy su voz*, [8]*no endurezcáis vuestros corazones como en la Querella, el día de la Prueba en el desierto*, [9]*donde me pusieron a prueba vuestros padres y me tentaron, aun después de haber visto mis obras* [10]*durante cuarenta años.* Por eso *me irrité contra esa generación y dije: Andan siempre errados en su corazón; no conocieron mis caminos.*
[11]*Por eso juré en mi cólera: ¡No entrarán en* Nm 14 2
mi descanso! [12]¡Mirad, hermanos!, que no haya en ninguno de vosotros un corazón 2 Ts 2 3
maleado por la incredulidad que le haga apostatar de Dios vivo; [13]antes bien, exhortaos mutuamente cada día mientras 10 25
dure este *hoy*, para que ninguno de vosotros se *endurezca* seducido por el pecado. 2 Ts 2 1
[14]Pues hemos venido a ser partícipes de Cristo, a condición de que mantengamos firme hasta el fin la segura confianza del principio. [15]Al decir: *Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones como en la Querella*, [16]¿quiénes son los que, *habiéndole oído*, le movieron *querella?* ¿Es que no fueron todos los que salieron de Egipto por medio de Moisés? [17]Y ¿contra quiénes *se irritó durante cuarenta años?* ¿No fue acaso contra los que pecaron, cuyos

2 8 Los primeros cristianos, despreciados y perseguidos, esperan aún el advenimiento del reino de Dios sobre la tierra, 2 P 3 4. Pero Cristo ha entrado ya en la gloria, aunque su reino militante está todavía en vías de desarrollo; debe derrotar a todos sus enemigos, 1 13, antes de su plena y triunfante consumación.
2 9 (a) Cristo es glorificado porque ha sufrido, y su triunfo consagra el valor redentor de su muerte.
2 9 (b) "por la gracia de Dios"; var. con pocos testigos: "Dios aparte". Se trata sin duda de una glosa, tal vez para subrayar la impasibilidad de la divinidad de Cristo: Jesús sufrió sólo como hombre; o alude al grito de Jesús en la cruz, Mt 27 46. Finalmente, puede entenderse que Cristo sufrió por todos, excepto por Dios, cf. 1 Co 15 27.
2 10 La muerte de Cristo, en cumplimiento de la voluntad providencial, hace perfecto a Cristo en cuanto Salvador, encargado de introducir a los hombres en la gloria de Dios.
2 11 También podría traducirse, según el contexto: santificador y santificados forman un todo único.
2 14 Pecado y muerte son correlativos, ambos proceden de Satanás, cuyo reino se opone al de Cristo.
2 15 Por su resurrección, prenda de la resurrección del creyente, Rm 8 11+.
3 1 Cristo es apóstol, es decir, "enviado" por Dios a los hombres, cf. Jn 3 17,34; 5 36; 9 7; Rm 1 1+; 8 3; Ga 4 4, y Sumo Sacerdote, que representa a los hombres ante Dios, cf. 2 17; 4 14; 5 5,10; 6 20; 7 26; 8 1; 9 11; 10 21.
3 6 Adic.: "firme hasta el fin".

14 29 *cadáveres cayeron en el desierto?* [18]Y
10 10 ¿a quiénes *juró que no entrarían en su descanso* sino a los que le desobedecieron?
[19]Así, vemos que no pudieron entrar a
causa de su incredulidad.

4 [1]Temamos, pues; no sea que, perma-
neciendo aún en vigor la promesa de
*entrar en su descanso**, alguno de vosotros
parezca llegar rezagado. [2]También nos-
otros hemos recibido una buena nueva, lo
0 1-13 mismo que ellos. Pero la palabra que
oyeron no aprovechó nada a aquellos que
no estaban unidos por la fe a los que la
escucharon*. [3]De hecho, hemos entrado
en el descanso* los que hemos creído,
95 11 según está dicho: *Por eso juré en mi cólera : ¡No entrarán en mi descanso!* Y eso
que las obras de Dios estaban terminadas
desde la creación del mundo, [4]pues en
Gn 2 2 algún lugar dice acerca del día séptimo:
Y descansó Dios el día séptimo de todas sus obras. [5]Y también en el pasaje citado: *¡No*
95 11 *entrarán en mi descanso!* [6]Por tanto, que-
dando en claro que algunos han de entrar
en él, y que los primeros en recibir la
buena nueva no entraron a causa de su
desobediencia, [7]vuelve a señalar un día,
95 7s *hoy*, diciendo por David al cabo de tanto
tiempo, como queda dicho: *Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones...*
t 31 7 [8]Porque si Josué les hubiera proporcio-
s 22 4 nado el descanso, no habría hablado Dios
más tarde, de otro día. [9]Por tanto es claro
que queda un descanso sabático para el
14 13 pueblo de Dios*. [10]Pues quien *entra en su descanso*, también él *descansa de sus trabajos*, al igual que Dios de los suyos.
[11]Esforcémonos, pues, por *entrar en ese descanso*, para que nadie caiga imitando
aquella desobediencia.

La Palabra de Dios y Cristo Sacerdote.

? 1 23 [12]Ciertamente, es viva la Palabra de
s 49 2 Dios* y eficaz, y más cortante que espada
alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las
junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón. [13]No
hay para ella criatura invisible: todo está
desnudo y patente a los ojos de Aquel a
quien hemos de dar cuenta. [14]Teniendo,
pues, tal Sumo Sacerdote que penetró los
cielos —Jesús, el Hijo de Dios— man-
tengamos firmes la fe que profesamos.
[15]Pues no tenemos un Sumo Sacerdote
que no pueda compadecerse de nuestras
flaquezas, sino probado en todo igual que
nosotros, excepto en el pecado. [16]Acer-
quémonos, por tanto, confiadamente al
trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos
en el tiempo oportuno.

Ap 1 16
Ef 6 17
1 Co 15 44+
Rm 1 9+
Jb 34 21-22
Sb 1 6
9 11,24
3 1; 10 23
2 17-18
5 7+
Jn 8 46
Rm 8 3
2 Co 5 21
10 19+
Rm 3 24+

Jesús, Sumo Sacerdote compasivo.

5 [1]Porque todo Sumo Sacerdote es to-
mado de entre los hombres y está pues-
to en favor de los hombres en lo que se
refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados; [2]y puede sentir
compasión hacia los ignorantes y extraviados, por estar también él envuelto en
flaqueza. [3]Y a causa de esa misma flaqueza
debe ofrecer por los pecados propios igual
que por los del pueblo. [4]Y nadie se
arroga tal dignidad, sino el llamado por
Dios, lo mismo que Aarón.

[5]De igual modo, tampoco Cristo se
apropió la gloria del Sumo Sacerdocio,
sino que la tuvo de quien le dijo: *Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy*. [6]Como
también dice en otro lugar: *Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec*. [7]El cual, habiendo ofrecido en los
días de su vida mortal* ruegos y súplicas
con poderoso clamor y lágrimas al que
podía salvarle de la muerte, fue escucha-
do* por su actitud reverente*, [8]y aun
siendo Hijo, con lo que padeció experi-
mentó la obediencia; [9]y llegado a la per-

8 3
Lv 9 7; 16 6
Jn 3 27
Ex 28 1
Sal 2 7
Sal 110 4
Rm 7 5+
Mt 26 36sp
Flp 2 8
2 10+; 7 28
Jn 17 19

4 1 La comparación establecida entre Moisés y Jesús, 3 1s; cf. Hch 7 20-44+; Jn 1 21+, se mantiene al hablar de los israelitas y los cristianos. Los primeros, incrédulos a la palabra de Dios, no entraron en el descanso de la Tierra Prometida, 3 17-19. Pero la promesa de Dios no puede resultar vana. Vale, pues, en adelante, para los cristianos, invitados a entrar en un descanso divino, del cual el primero sólo era figura.
4 2 Por ejemplo Josué y Caleb, cf. Nm 13-14.—Var.: "....la palabra que oyeron... no estaba unida a la fe en las cosas que habían escuchado".
4 3 "De hecho"; var.: "pues". —"el descanso"; var.: "un descanso".
4 9 Al descanso en el país de Canaán sustituye el descanso de Dios: los creyentes de la nueva Alianza son llamados a participar de la felicidad divina.
4 12 La Revelación trasmitida por los profetas y el Hijo, 1 1-2; 2 1-4; 3, cuyas promesas y amenazas siempre son actuales, "vivas" y "eficaces". Obliga a que se descubran las intenciones secretas, y de este modo "escruta" y juzga al hombre.
5 7 (a) Lit. "en los días de su carne". En toda esta sección se pone de relieve la condición humana del sacerdote. Para representar a los hombres, debe ser uno de ellos; para compadecer sus miserias, debe haberlas compartido, cf. 2 17-18; 4 15. Pues bien, esta condición humana de "carne", Rm 7 5+, queda bien probada en Jesús por toda su vida terrena, sobre todo por su agonía y su muerte.
5 7 (b) No es que Dios le haya librado de la muerte, para la cual había venido, Jn 12 27; sino que le arrancó de su poder, Hch 2 24s, y transformó esta muerte en una exaltación de gloria, Jn 12 27s; 13 31s; 17 5; Flp 2 9-11; Hb 2 9.
5 7 (c) El término implica temor y respeto, lo que nosotros llamamos la virtud de la religión. La oración de Cristo en la agonía seguía inspirándose en una total sumisión a la voluntad de su Padre, cf. Mt 26 39,42. Por eso fue oído y escuchado.

fección*, se convirtió en causa de salva-
Rm 1 5+ ción eterna para todos los que le obedecen,
10 proclamado por Dios Sumo Sacerdote
a semejanza de Melquisedec.

III. AUTENTICIDAD DEL SACERDOCIO DE CRISTO

Vida cristiana y teología.

11 Sobre este particular tenemos muchas
cosas que decir, aunque difíciles de expli-
1 Co 3 1-3 car, porque os habéis hecho tardos de en-
tendimiento. 12 Pues debiendo ser ya maes-
tros en razón del tiempo, volvéis a tener
necesidad de ser instruidos en los prime-
ros rudimentos de los oráculos divinos, y
os habéis hecho tales que tenéis necesidad
1 P 2 2 de leche en lugar de manjar sólido. 13 Pues
todo el que se nutre de leche desconoce la
doctrina de la justicia*, porque es niño.
1 Co 2 6+ 14 En cambio, el manjar sólido es de adul-
tos; de aquellos que, por la costumbre,
Flp 1 10+ tienen las facultades ejercitadas en el dis-
Col 3 10+ cernimiento del bien y del mal.

Plan del autor.

6 1 Por eso*, dejando aparte la enseñanza
elemental acerca de Cristo, elevémonos
a lo perfecto, sin reiterar los temas funda-
9 14 mentales del arrepentimiento de las obras
Mt 3 2+ muertas* y de la fe en Dios; 2 de la instruc-
Rm 1 16+ ción sobre los bautismos* y de la imposi-
Hch 2 38+ ción de las manos; de la resurrección de
1 Tm 4 14+ los muertos y del juicio eterno. 3 Y así pro-
Rm 2 6+ cederemos con el favor de Dios.

4 Porque es imposible que cuantos fue-
10 32+ ron una vez iluminados, gustaron el don
Ef 5 14 celestial y fueron hechos partícipes del
Rm 5 5+ Espíritu Santo, 5 saborearon las buenas
nuevas de Dios y los prodigios del mundo
10 26-31; futuro, 6 y a pesar de todo cayeron*, se
12 17 renueven otra vez mediante la penitencia,
1 Jn 5 16 pues crucifican por su parte de nuevo al
Hijo de Dios y le exponen a pública infa-
mia. 7 Porque la tierra que recibe fre-
2 Tm 2 6 cuentes lluvias y produce buena vegeta-
ción para los que la cultivan, participa de
la bendición de Dios. 8 Por el contrario, la
Gn 3 17-18 que produce *espinas y abrojos* es desecha-
da, y cerca está de la *maldición*, y termi-
nará por ser quemada.

Palabras de esperanza y ánimo.

9 Pero de vosotros, queridos, aunque
hablemos así, esperamos cosas mejores y
conducentes a la salvación. 10 Porque no es
injusto Dios para olvidarse de vuestra 10 32-34
labor y del amor que habéis mostrado
hacia su nombre, con los servicios que
habéis prestado y prestáis a los santos*. Ef 1 15p
11 Deseamos, no obstante, que cada uno de
vosotros manifieste hasta el fin la misma
diligencia para la plena realización de la
esperanza, 12 de forma que no os hagáis
indolentes, sino más bien imitadores de 2 Ts 3 7
aquellos que, mediante la fe y la perseve-
rancia, heredan las promesas. Ga 3 14,1
Ef 1 13-1
13 Cuando Dios hizo la Promesa a
Abraham, no teniendo a otro mayor por
quien jurar, *juró por sí mismo* 14 diciendo: Gn 22 16
¡Sí!, te colmaré de bendiciones y te acrecen-
taré en gran manera. 15 Y perseverando de Rm 4 20
esta manera, alcanzó la Promesa. 16 Pues
los hombres juran por uno superior y
entre ellos el juramento es la garantía que
pone fin a todo litigio. 17 Por eso Dios,
queriendo mostrar más plenamente a los
herederos de la Promesa la inmutabilidad
de su decisión, interpuso el juramento,
18 para que, mediante dos cosas inmuta-
bles* por las cuales es imposible que Dios Nm 23 1
mienta, nos veamos más poderosamente Tt 1 2
animados los que buscamos un refugio 2 Tm 2 1
asiéndonos a la esperanza propuesta, 19 que
nosotros tenemos como segura y sólida
ancla de nuestra alma*, y *que penetra* Lv 16 2
hasta más allá del velo, 20 adonde entró por Mt 27 51
nosotros como precursor Jesús, hecho, *a* Hb 9 3;
semejanza de Melquisedec, Sumo *Sacer-* 10 20
dote para siempre. Sal 110 4
Hb 5 10

5 9 En su oficio de Sacerdote y Víctima.
5 13 La "doctrina de la justicia", que como los "oráculos divinos" pudiera designar la Sagrada Escritura, cf. 2 Tm 3 16, o la doctrina en su totalidad, parece ser aquí la enseñanza sobre la justicia de Dios revelada por Cristo, Rm 3 21-26, más especialmente sobre la mediación sacerdotal de Cristo, prefigurado por el "rey de justicia", Melquisedec, 7 2.
6 1 (a) A pesar de la debilidad de sus lectores, el autor con todo va a proponerles, para su estímulo, la difícil doctrina que anunciaba en 5 11.
6 1 (b) Las obras hechas sin fe y sin vida divina son "muertas", porque se deben al pecado, Rm 1 18-3 20, que lleva a la muerte, Rm 5 12,21; 6 23; 7 5; 1 Co 15 56; Ef 2 1; Col 2 13; cf. St 1 15; Jn 5 24; 1 Jn 3 14.
6 2 No sólo el sacramento de la regeneración cristiana, cf. Hch 1 5+; Rm 6 4+, sino también todas las lustraciones y ritos de purificación en uso por entonces, entre ellos el bautismo de Juan, Hch 18 25; 19 1-5.
6 6 Se trata de la apostasía, catástrofe irreparable, puesto que, por definición, el apóstata rechaza a Cristo y no cree ya en la eficacia de su sacrificio, únicos medios de salvación.
6 10 Las mismas expresiones en Rm 15 25,31; 2 Co 8 4; 9 1,12, a propósito de la colecta para la Iglesia de Jerusalén. Los "santos" son los cristianos, en especial los miembros de la Iglesia madre, y sobre todo los Apóstoles, cf. Hch 9 13+.
6 18 Esto es, la promesa y el juramento de Dios "que no miente", Tt 1 2.
6 19 El ancla, símbolo clásico de la estabilidad, se convertirá, en la iconografía cristiana del siglo II, en la imagen privilegiada de la esperanza.

I. SUPERIORIDAD DE CRISTO SOBRE LOS SACERDOTES LEVÍTICOS

Melquisedec*.

14 18+ 110 4+ 4 17-20 **7** [1]En efecto, este *Melquisedec, rey de Salem, sacerdote de Dios Altísimo*, que *salió al encuentro de Abraham cuando regresaba de la derrota de los reyes*, y *le bendijo*, [2]al cual dio Abraham el *diezmo de todo*, y cuyo nombre significa, en primer lugar, "rey de justicia" y, además, *rey de Salem*, es decir, "rey de paz", [3]sin padre, ni madre, ni genealogía, sin comienzo de
1 2+ días, ni fin de vida, asemejado al Hijo de
Jn 7 27 Dios, permanece sacerdote para siempre*.

Melquisedec recibe el diezmo de Abraham.

[4]Mirad ahora cuán grande es éste, a
n 14 20 quien el mismo Patriarca *Abraham dio el diezmo* de entre lo mejor del botín. [5]Es cierto que los hijos de Leví que reciben el sacerdocio, tienen orden según la Ley de
14 22+ percibir el diezmo del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque también proceden éstos de la estirpe de Abraham; [6]mas aquél, sin pertenecer a su genealogía, recibió el diezmo de Abraham, y bendijo al que tenía las promesas. [7]Pues bien, es incuestionable que el inferior recibe la bendición del superior. [8]Y aquí, ciertamente, reciben el diezmo hombres mortales; pero allí, uno de quien se asegura que vive. [9]Y, en cierto modo, hasta el mismo Leví, que percibe los diezmos, los pagó por medio de Abraham, [10]pues ya estaba en las entra-
n 14 17 ñas de su padre cuando *Melquisedec le salió al encuentro*.

Del sacerdocio levítico al sacerdocio a semejanza de Melquisedec*.

[11]Pues bien, si la perfección estuviera en poder del sacerdocio levítico —pues sobre él descansa la Ley dada al pueblo— ¿qué necesidad había ya de que surgiera
l 110 4 otro sacerdote *a semejanza* de *Melquisedec*, y no "a semejanza de Aarón"? [12]Porque, cambiado el sacerdocio, necesariamente
8 6s se cambia la Ley. [13]Pues aquel de quien
8 4 se dicen estas cosas, pertenecía a otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. [14]Y es bien manifiesto que nuestro Señor procedía de Judá, y a esa tribu para nada se refirió Moisés al hablar del sacerdocio. Gn 49 10 Mt 1 1s; 2 6 Rm 1 3 Ap 5 5

Abrogación de la Ley antigua.

[15]Todo esto es mucho más evidente aún si surge otro sacerdote a semejanza de Melquisedec, [16]que lo sea, no por ley de prescripción carnal*, sino según la fuerza Rm 1 4+
de una vida indestructible. [17]De hecho, está atestiguado: *Tú eres sacerdote para* Sal 110 4
siempre, a semejanza de Melquisedec. [18]De este modo queda abrogada la ordenación precedente, por razón de su ineficacia e inutilidad, [19]ya que la Ley no llevó nada a Rm 7 7+
la perfección, pues no era más que introHb 11 40
ducción a una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Dios. 10 19+

Inmutabilidad del sacerdocio de Cristo.

[20]Y por cuanto no fue sin juramento —pues los otros fueron hechos sacerdotes sin juramento, [21]mientras éste lo fue bajo juramento por Aquel que le dijo: "*Juró el* Sal 110 4
Señor y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre"*—[22]por eso, de una mejor Alianza resultó fiador Jesús. [23]Además, 8 6-13
aquellos sacerdotes fueron muchos, porque la muerte les impedía perdurar. [24]Pero éste posee un sacerdocio perpetuo porque permanece *para siempre*. [25]De ahí
que pueda también salvar perfectamente 10 19+
a los que por él se llegan a Dios, ya que Ap 1 18
está siempre vivo para interceder en su Mt 14 23+
favor. Hb 9 24 Rm 8 34 1 Jn 2 1

Perfección del Sumo Sacerdote celestial.

[26]Así es el Sumo Sacerdote que nos con- 3 1+
venía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos, [27]que no tiene 9 25-28
necesidad de ofrecer sacrificios cada día, 10 11-14
primero por sus pecados propios como 5 3+
aquellos Sumos Sacerdotes, luego por los

7 Melquisedec, rey-sacerdote, es una figura profética de Cristo. El silencio insólito de la Escritura, Gn 14, sobre sus antepasados y sus descendientes, sugiere que el sacerdocio representado por él es eterno, vv. 1-3, cf. vv. 15-17 y Sal 110 4+. Recibió el diezmo de Abraham, Gn 14 20, porque era superior a él y, *a fortiori*, superior a sus descendientes, los sacerdotes hijos de Leví, vv. 4s.

7 3 El diezmo pagado a los sacerdotes levíticos, Dt 14 22+, era a la vez el salario de su oficio cultual y el homenaje tributado a la eminente dignidad de su sacerdocio. Por tanto, si el mismo Leví pagó en Abraham el diezmo a Melquisedec, fue porque Melquisedec prefiguraba un sacerdocio más elevado.

7 11 Ahora la argumentación se apoya principalmente en el Sal 110 4. Cuando este texto atribuye al Rey Mesías, que no es de ascendencia levítica, un sacerdocio eterno, "a semejanza de Melquisedec", anuncia para los tiempos mesiánicos la sustitución del sacerdocio antiguo y de la Ley antigua que regulaba el sacerdocio levítico, vv. 12-16s.21, por este sacerdocio eterno y por una Ley nueva.

7 16 La que reservaba el sacerdocio de Leví únicamente a su descendencia carnal, cf. Nm 1 47s; 3 5s; Dt 10 8s; 18 1s; 33 8s.

7 21 Adic.: "a semejanza de Melquisedec".

del pueblo; y esto lo realizó de una vez
para siempre*, ofreciéndose a sí mismo.
[28]Es que la Ley instituye Sumos Sacer-
dotes a hombres frágiles; pero la palabra
del juramento, posterior a la Ley*, hace al
Hijo perfecto *para siempre*. 5 9

II. SUPERIORIDAD DEL CULTO, DEL SANTUARIO Y DE LA MEDIACIÓN DE CRISTO SACERDOTE

El nuevo sacerdocio y el nuevo santuario.

8 [1]Este es el punto capital de cuanto
venimos diciendo, que tenemos un
3 1+ Sumo Sacerdote tal, que se *sentó a la*
Sal 110 1 *diestra* del trono de la Majestad en los
Hch 2 33+ cielos, [2]al servicio del santuario y *de la*
Tienda verdadera, *erigida por el Señor*,
Nm 24 6 LXX Hb 5 1 no por un hombre*. [3]Porque todo Sumo
Sacerdote está instituido para ofrecer
dones y sacrificios; de ahí que necesariamente también Él tuviera que ofrecer algo.
7 13s [4]Pues si estuviera en la tierra, ni siquiera
sería sacerdote, habiendo ya quienes
ofrezcan dones según la Ley. [5]Éstos dan
Ap 11 19 Hb 9 23; 10 1 culto en lo que es sombra y figura de reali-
dades celestiales, según le fue revelado a
Moisés al emprender la construcción de
Ex 25 40 la Tienda. Pues dice: *Mira, harás todo*
conforme al modelo que te ha sido mostrado
en el monte.

Cristo, Mediador de una mejor Alianza.

9 15; 12 24 1 Tm 2 5 [6]Mas ahora ha obtenido Él un minis-
terio tanto mejor cuanto es Mediador* de
una mejor Alianza, como fundada en
promesas mejores. [7]Pues si aquella prime-
ra fuera irreprochable, no habría lugar
para una segunda. [8]Porque les dice en
tono de reproche:

Jr 31 31-34 *He aquí que días vienen, dice el Señor,*
y concertaré con la casa de Israel y con
la casa de Judá
1 Co 11 25 Mt 26 28+ *una nueva Alianza,*
[9]no como la Alianza que hice con sus padres
el día en que los tomé de la mano para
sacarlos de la tierra de Egipto.
Como ellos no permanecieron fieles a mi
Alianza,
también yo me desentendí de ellos, dice el
Señor.
[10]Esta es la Alianza que pactaré con la casa 10 16-17
de Israel
después de aquellos días, dice el Señor:
Pondré mis leyes en su mente,
en sus corazones las grabaré;
y yo seré su Dios
y ellos serán mi pueblo.
[11]Y no habrá de instruir cada cual a su
conciudadano
ni cada uno a su hermano diciendo:
"¡Conoce al Señor!",
pues todos me conocerán,
desde el menor hasta el mayor de ellos.
[12]Porque me apiadaré de sus iniquidades
y de sus pecados no me acordaré ya.
[13]Al decir *nueva*, declaró anticuada la 2 Co 5 17
primera; y lo anticuado y viejo está a Ap 21 4-5
punto de cesar.

Cristo penetra en el Santuario celestial.

9 [1]También* la primera Alianza tenía
sus ritos litúrgicos y su santuario terre- Ex 25-26
no. [2]Porque se preparó la parte anterior
de la Tienda, donde se hallaban el cande-
labro y la mesa con los panes de la propo-
sición, que se llama Santo*. [3]Detrás del
segundo velo se hallaba la parte de la

7 27 Esta ofrenda única de Cristo se sitúa en el centro de la historia de la salvación, Hch 1 7+. Dando fin al largo período de preparativos, 1 1s; cf. Rm 10 4, se realiza en la "plenitud de los tiempos", Ga 4 4+, en el "tiempo presente", Rm 3 26+, e inaugura la era escatológica. Aunque el plazo del último Día, 1 Co 1 8+; Rm 2 6+; Rm 2 6+, sea aún diferido por un período intermedio, 2 Co 6 2+, de duración indeterminada, 1 Ts 5 1+, lo esencial de la salvación está ya adquirido desde el instante en que el hombre, en la persona de Cristo, ha muerto al pecado y ha resucitado a la vida nueva. Esta eficacia absoluta y definitiva del sacrificio de Cristo queda especialmente subrayada por Hb: este sacrificio único, 10 12,14, realizado "de una vez para siempre", 7 27; 9 12,26,28; 10 10; cf. Rm 6 10; 1 P 3 18, se contrapone a los sacrificios de la antigua Alianza, indefinidamente repetidos porque eran incapaces de procurar la salvación.

7 28 Compárese con la promesa anterior a la Ley mosaica, Ga 3 17.

8 2 Una vez expuesto que Cristo, sacerdote eterno y perfecto, es superior en su propia persona a los sacerdotes levíticos, pecadores y mortales, 7, demuestra ahora que esta superioridad se extiende a su ministerio: oficia en un Santuario más excelente, el cielo, 8 1-5, cf. 9 11s, del cual no era el antiguo más que una copia terrestre, según Ex 25 40; él es mediador, 8 6+, de una Alianza mejor, vv. 6-13; cf. 9 15s.

8 6 Es un término técnico que se aplica a Cristo. Jesús, hombre perfecto, que posee la plenitud de la divinidad, Col 2 9, es el intermediario único, Rm 5 15-19; 1 Tm 2 5, cf. 1 Co 3 22-23; 11 3, entre Dios y la humanidad que él une y reconcilia, 2 Co 5 14-20. Es el intermediario de la gracia, Jn 1 16-17; Ef 1 7, así como de la revelación definitiva, Hb 1 1-2. En el cielo continúa interceciendo por sus fieles, 7 25+.

9 1 Om.: "También".

9 2 En la Tienda del desierto, Ex 25-26 (cf. el Templo de Salomón, 1 R 6), el Santo estaba sepa-

Tienda llamada Santo de los Santos, [4]que
contenía el altar de oro para el incienso*,
el arca de la Alianza —completamente
cubierta de oro— y en ella, la urna de oro
con el maná, la vara de Aarón que retoñó
y las tablas de la Alianza. [5]Encima del
arca, los querubines de gloria que cubrían
con su sombra el propiciatorio. Mas no
es éste el momento de hablar de todo ello
en detalle.

[6]Preparadas así estas cosas, los sacer-
dotes entran siempre en la primera parte
de la Tienda para desempeñar las fun-
ciones del culto. [7]Pero en la segunda parte
entra una vez al año, y solo, el Sumo
Sacerdote, y no sin sangre que ofrecer por
sí mismo y por los pecados de ignorancia
del pueblo. [8]De esa manera daba a enten-
der el Espíritu Santo que aún no estaba
abierto el camino del santuario mientras
subsistiera la primera Tienda. [9]Todo ello
es una figura del tiempo presente*, en
cuanto que allí se ofrecen dones y sacri-
ficios incapaces de perfeccionar en su
conciencia al adorador, [10]y sólo son pres-
cripciones carnales, que versan sobre
comidas y bebidas y sobre abluciones de
todo género, impuestas hasta el tiempo
de la renovación.

[11]Pero presentóse Cristo como Sumo
Sacerdote de los bienes futuros*, a través
de una Tienda mayor y más perfecta, no
fabricada por mano de hombre, es decir,
no de este mundo. [12]Y penetró en el san-
tuario* una vez para siempre, no con
sangre de machos cabríos ni de novillos,
sino con su propia sangre, consiguiendo
una redención eterna. [13]Pues si la sangre
de machos cabríos y de toros y la ceniza
de vaca santifica con su aspersión a los
contaminados, en orden a la purificación
de la carne, [14]¡cuánto más la sangre de
Cristo, que por el Espíritu Eterno* se
ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, puri-
ficará de las obras muertas nuestra con-
ciencia para rendir culto a Dios vivo!

Cristo sella con su sangre la nueva Alianza*.

[15]Por eso es mediador de una nueva
Alianza; para que, interviniendo su
muerte para remisión de las transgresiones
de la primera Alianza, los que han sido
llamados reciban la herencia eterna pro-
metida. [16]Pues donde hay testamento se
requiere que conste la muerte del testa-
dor, [17]ya que el testamento es válido en
caso de defunción, no teniendo valor en
vida del testador. [18]Así tampoco la prime-
ra Alianza se inauguró sin sangre. [19]Pues
Moisés, después de haber leído a todo el
pueblo todos los preceptos según la Ley,
tomó la sangre de los novillos y machos
cabríos con agua, lana escarlata e hisopo, y
roció el libro mismo y a todo el pueblo
[20]diciendo: *Esta es la sangre de la Alianza
que Dios ha ordenado para vosotros.* [21]Igual-
mente roció con sangre la Tienda y todos
los objetos del culto; [22]pues según la Ley,
casi todas las cosas han de ser purificadas*
con sangre, y sin efusión de sangre no hay
remisión. [23]En consecuencia, es necesario,
por una parte, que las figuras de las reali-
dades celestiales sean purificadas de esa
manera; por otra parte, que también lo
sean las realidades celestiales*, pero con
víctimas más excelentes que aquéllas.
[24]Pues no penetró Cristo en un santuario
hecho por mano de hombre, en una repro-
ducción del verdadero, sino en el mismo
cielo, para presentarse ahora ante el acata-
miento de Dios en favor nuestro, [25]y no
para ofrecerse a sí mismo repetidas veces
al modo como el Sumo Sacerdote entra
cada año en el santuario con sangre ajena.
[26]Para ello habría tenido que sufrir muchas
veces desde la creación del mundo. Sino
que se ha manifestado ahora una sola vez*,

Ex 30 1+
25 10+
Ex 16 1+
Nm 17 25
24 12+
25 18+
25 17+
Ex 30 10
16 2-29
9 7 27+
10 20
10 6+
11 40+
2 16-17
4; 9 24;
10 20
7 27+
Ht 26 28
3 24+
9 2-10,
17-20
13 13+
1 18-19
10 10+
6 1+
12 28
Rm 1 9+
8 6+
Ga 4 1-7
Ex 24 6-8+
Ex 24 8
Mt 26 28p
8 5
9 11s
1 Co 10 6+
7 25+
7 27+

rado por un velo del Santo de los Santos, Ex 26 33. Sólo el Sumo Sacerdote, y sólo una vez al año, penetraba en el Santo de los Santos, el día de la Expiación, cf. Lv 16 1+.

9 4 Ex 30 6; 40 26 coloca el altar del incienso, Ex 30 1+, en el Santo. Hb sigue una tradición litúrgica diferente.

9 9 Este ceremonial tiene una significación espiritual: en la antigua Alianza el pueblo no tenía acceso a Dios. En la nueva Alianza, Cristo será el camino para ir al Padre, Jn 14 6; cf. Hb 10 19+. Por eso, el velo rasgado en el Templo con ocasión de la muerte de Jesús, Mt 27 51p, simbolizará la abrogación del culto antiguo.

9 11 Var.: "bienes realizados".

9 12 En su ascensión, Cristo resucitado atravesó los cielos (el Santo de la Tienda celestial) y llegó a la presencia de Dios en el "Santo de los Santos".

9 14 Var.: "Espíritu Santo". — Cf. Rm 1 4+.

9 15 Esta sección, paralela a 8 6-13, demuestra la necesidad de la muerte de Cristo para ejercer su mediación. La concesión de una "alianza" implica la muerte del "testador" —juego de palabras sobre διαθήκη que significa alianza (vv. 15,18-20) y testamento (vv. 16-17)—; y la conclusión de una alianza exige efusión de sangre, Ex 24 6-8.

9 22 Por ejemplo, el altar, Lv 8 15; 16 19, los sacerdotes, Lv 8 24,30, los levitas, Nm 8 15, el pueblo pecador, Lv 9 15-18, la madre, Lv 12 7-8, etc.

9 23 La purificación del Santuario, terrestre o celeste, no supone necesariamente que éste haya sido manchado: se trata de un rito de consagración y de inauguración.

9 26 El sacrificio de Cristo es único, 7 27+: ofrecido "en la plenitud de los tiempos", término de la historia del mundo, no necesita reiterarse; no borra el pecado mediante "sangre ajena", sino mediante la propia sangre de Cristo, cf. 9 12-14; por eso su eficacia es absoluta.

Ga 4 4+ Jn 1 29 en la plenitud de los tiempos, para la destrucción del pecado mediante el sacrificio de sí mismo. [27]Y del mismo modo que está establecido que los hombres mueran una sola vez, y luego el juicio, [28]así también Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez *para quitar los pecados de la multitud*, se aparecerá por segunda vez sin relación ya con el pecado a los que le esperan para su salvación*. 1 Tm 6 14- Is 53 12 Flp 3 20-21 Hch 3 20-2

III. RECAPITULACIÓN: EL SACRIFICIO DE CRISTO SUPERIOR A LOS SACRIFICIOS MOSAICOS

Ineficacia de los sacrificios antiguos.

10 [1]No conteniendo, en efecto, la Ley
8 5 más que una sombra de los bienes
Col 2 17 futuros, no la realidad de las cosas, no
Hb 7 19 puede nunca, mediante unos mismos
Rm 7 7+ sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, dar la perfección a los que se acercan.
11 40+ [2]De otro modo ¿no habrían cesado de ofre-
10 19+ cerlos, al no tener ya conciencia de pecado los que ofrecen ese culto, una vez purificados? [3]Al contrario, con ellos se renueva cada año el recuerdo de los pecados, [4]pues
9 13 es imposible que sangre de toros y machos cabríos borre pecados. [5]Por eso, al entrar en este mundo, dice:

Sal 40 7-9 LXX *Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has formado un cuerpo.*
[6]*Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron.*
[7]*Entonces dije: ¡He aquí que vengo*
—pues de mí está escrito en el rollo del libro—
a hacer, oh Dios, tu voluntad!

[8]Dice primero: *Sacrificios y oblaciones* y *holocaustos y sacrificios por el pecado no los quisiste ni te agradaron* —cosas todas ofrecidas conforme a la Ley— [9]*entonces*
1 S 15 22 Jn 6 38 —añade—: *He aquí que vengo a hacer tu voluntad.* Abroga lo primero para establecer lo segundo. [10]Y en virtud de esta *voluntad* somos santificados, merced a la *oblación* de una vez para siempre del *cuerpo* de Jesucristo. Mt 26 39, 42p Jn 10 17-1 Hb 9 14,28 10 12,14 Ef 5 2 Hb 7 27+

Eficacia del sacrificio de Cristo.

[11]Y, ciertamente, todo sacerdote está en 10 1-4
pie, día tras día, oficiando y ofreciendo reiteradamente los mismos sacrificios, que nunca pueden borrar pecados. [12]Él, por el contrario, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio, *se sentó a la*
10 10+ *diestra de Dios para siempre*, [13]esperando
7 27+ desde entonces *hasta que sus enemigos sean*
Sal 110 1 *puestos por escabel de sus pies.* [14]En efecto,
Hch 2 33+ mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados.
11 40+ [15]También el Espíritu Santo nos da testi-
Jn 17 19+ monio de ello. Porque, después de haber dicho:

[16]*Esta es la Alianza que pactaré con ellos* Jr 31 33-34
después de aquellos días, dice el Señor: Hb 8 10,12
Pondré mis leyes en sus corazones,
y en su mente las grabaré,

[17]añade: *Y de sus pecados* e iniquidades *no me acordaré ya.*

[18]Ahora bien, donde hay remisión de estas cosas, ya no hay más oblación por el pecado.

IV. LA FE PERSEVERANTE

Transición.

[19]Teniendo, pues, hermanos, plena seguridad para entrar en el santuario* en virtud de la sangre de Jesús, [20]por este
6 19-20; camino nuevo y vivo, inaugurado por él
9 8,11-12 para nosotros, a través del velo, es decir,
Jn 14 6 de su propia carne, [21]y un *gran sacerdote*
3 1+,6; al frente de *la casa de Dios*, [22]acerquémo-
4 14 nos con sincero corazón, en plenitud de fe,
Za 6 11-12 purificados los corazones de conciencia
Rm 6 4+ mala y lavados los cuerpos con agua pura.
1 P 3 21 [23]Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la Pro-
11 11 mesa. [24]Fijémonos los unos en los otros
1 Co 1 9+ para estímulo de la caridad y las buenas obras, [25]sin abandonar vuestra propia asamblea, como algunos acostumbran hacerlo, antes bien, animándoos; tanto
3 13 más, cuanto que veis que se acerca ya el Día*. 1 Co 1 8+

9 28 La primera venida de Cristo le había puesto en relación directa con el pecado, Rm 8 3; 2 Co 5 21. Realizada ya la redención, la nueva y última manifestación del Salvador ya no tendrá relación alguna con el pecado. Los cristianos esperan esta vuelta gloriosa a la que seguirá el Juicio, 1 Co 1 8+; Rm 2 6+.

10 19 Únicamente el Sumo Sacerdote, una vez al año, tenía acceso al Santo de los Santos. En adelante todos los creyentes tienen acceso a Dios por Cristo. Cf. 4 16; 7 19,25; 10 1; Rm 5 2; Ef 1 4; 2 18; 3 12; Col 1 22.

10 25 El día de la vuelta de Cristo al fin de los tiempos: la Parusía, cf. 1 Co 1 8+. Este v. alude quizás

Peligro de apostasía.

5; 12 17 [26]Porque si voluntariamente pecamos
después de haber recibido el pleno conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados*, [27]sino la terrible
Is 26 11 LXX espera del juicio y la *furia del fuego* pronto
Dt 17 6 a *devorar a los rebeldes*. [28]Si alguno viola
la Ley de Moisés es *condenado a muerte* sin compasión, *por la declaración de dos o tres testigos*. [29]¿Cuánto más grave castigo
pensáis que merecerá el que pisoteó al
6 6 Hijo de Dios, y tuvo como profana *la*
Ex 24 8 *sangre de la Alianza* que le santificó, y
Hb 9 20 ultrajó al Espíritu de la gracia? [30]Pues
2 35-36 conocemos al que dijo: *Mía es la venganza; yo daré lo merecido*. Y también: *El*
t 12 31-32p *Señor juzgará a su pueblo*. [31]¡Es tremendo
10 28p caer en las manos de Dios vivo!

Motivos de perseverancia.

[32]Traed a la memoria los días pasados,
6 4 en que después de ser iluminados*, hubis-
Ef 5 14 teis de soportar un duro y doloroso com-
Co 4 9 bate, [33]unas veces expuestos públicamente
a ultrajes y tribulaciones; otras, haciéndoos solidarios de los que así eran tratados.
13 3 [34]Pues compartisteis los sufrimientos de
Mt 5 40 los encarcelados*; y os dejasteis despojar
con alegría de vuéstros bienes, conscientes
Mt 6 20 de que poseíais una riqueza mejor y más duradera. [35]No perdáis ahora vuestra confianza, que lleva consigo una gran recompensa. [36]Necesitáis paciencia en el sufrimiento para cumplir la voluntad de Dios y conseguir así lo prometido.

s 26 20 LXX [37]Pues todavía *un poco, muy poco tiempo;*
y el que ha de venir vendrá sin tardanza.
a 2 3-4 LXX m 1 17 [38]*Mi justo vivirá por la fe;*
mas si es cobarde, mi alma no se complacerá en él.
1 P 1 9 [39]Pero nosotros no somos *cobardes* para
perdición, sino *creyentes* para salvación del alma.

Modelos de fe en la Historia Sagrada.

11 [1]La fe es garantía de lo que se espe- Rm 1 16+
ra; la prueba de las realidades que
no se ven*. [2]Por ella fueron alabados
nuestros mayores.

[3]Por la fe, sabemos que el universo fue Gn 1
formado por la palabra de Dios, de Rm 1 20
manera que lo que se ve resultase de lo que no aparece*.

[4]Por la fe, ofreció Abel a Dios un sacrificio más excelente que Caín, por ella fue
declarado justo, con la aprobación que dio Gn 4 4
Dios a sus ofrendas; y por ella, aun
muerto, habla todavía. Gn 4 10

[5]Por la fe, Henoc fue trasladado, de Mt 23 35
modo que no vio la muerte y *no se le halló,* Jb 16 18+
porque le trasladó Dios. Porque antes de Gn 5 24
contar su traslado, la Escritura da en su favor testimonio *de haber agradado a Dios*. [6]Ahora bien, sin fe es imposible
agradarle, pues el que se acerca a Dios ha
de creer que existe y que recompensa a los Ex 3 14+
que le buscan*. Jr 29 12-14

[7]Por la fe, Noé, advertido por Dios de
lo que aún no se veía, con religioso temor Gn 6 8-22
construyó un arca para salvar a su familia; Mt 24 37-39
por la fe, condenó al mundo* y llegó a ser 1 P 3 20
heredero de la justicia según la fe. 2 P 2 5 Rm 1 16+

[8]Por la fe, Abraham, al ser llamado por Rm 1 5+
Dios, obedeció y *salió* para el lugar que Gn 12 1-4+
había de recibir en herencia, y *salió* sin
saber a dónde iba. [9]Por la fe, *peregrinó* por Gn 23 4;
la Tierra Prometida como en tierra ex- 26 3; 35 12
traña, habitando en tiendas, lo mismo que
Isaac y Jacob, coherederos de las mismas
promesas. [10]Pues esperaba la ciudad asen- Ap 21 10-22
tada sobre cimientos, cuyo arquitecto y
constructor es Dios. [11]Por la fe, también Gn 17 19;
Sara recibió, aun fuera de la edad apro- 21 2
piada, vigor para ser madre, pues tuvo Rm 4 19-21
como digno de fe al que se lo prometía. 10 23
[12]Por lo cual también de uno solo y ya
gastado, nacieron hijos, *numerosos como* Dn 3 36 LXX
Gn 22 17
Ex 32 13

a los signos precursores de la Parusía, especialmente a los disturbios que iban a preludiar la ruina de Jerusalén: una de las venidas del Señor.
10 26 Se trata de la apostasía, rebelión deliberada contra Dios, cf. **6** 6+. El fuego, v. 27, es el instrumento de las venganzas divinas, **Is 26** 11; **Mt 3** 11-12; **Mc 9** 48-49+; **Ap 11** 5
10 32 La "iluminación" designa el bautismo en el N. T., **6** 4; **Ef 5** 14 (cf. **Rm 6** 4+), y en los Padres.
10 34 Var.: "de mis cadenas", alusión al cautiverio de San Pablo, **Flp 1** 7; **Col 4** 18.
11 1 Var.: "la fe, garantía de las cosas esperadas (el cielo), prueba de las cosas no deseadas (el infierno)".— Ante los hebreos, descorazonados por las persecuciones, el autor pone de relieve que la fe está totalmente orientada hacia el futuro y no se adhiere más que a lo invisible. Este v. ha llegado a ser una definición teológica de la fe, posesión anticipada y garantizada de las realidades celestiales, cf. **6** 5; **Rm 5** 2; **Ef 1** 13s. Los ejemplos sacados de la hagiografía del A. T. van a mostrar la paciencia y la fortaleza que la fe proporciona.
11 3 La fe en la creación es un caso típico de inteligencia de lo invisible: antes de su creación, las realidades existían en Dios, de quien todo procede.
11 6 La fe necesaria para salvarse tiene un doble objeto: la existencia de un solo Dios personal, **Sb 13** 1, invisible por su naturaleza, **Jn 1** 18; **Rm 1** 20; **Col 1** 15; **1 Tm 1** 17; **6** 16; cf. **Jn 20** 29; **2 Co 5** 7, y su Providencia remuneradora, fundamento de la felicidad esperada, puesto que Dios debe dar un salario justo por los esfuerzos realizados para buscarle, cf. **Mt 5** 12p; **6** 4,6,18; **10** 41sp; **16** 27; **20** 1-16; **25** 31-46; **Lc 6** 35; **14** 14; **Rm 2** 6; **1 Co 3** 8,14; **2 Co 5** 10; **Ef 6** 8; **2 Tm 4** 8,14; **1 P 1** 17; **2 Jn** 8; **Ap 2** 23; **11** 18; **14** 13; **20** 12-13; **22** 12.
11 7 La confianza de Noé en la palabra de Dios condenó a sus contemporáneos incrédulos y burlones, en el sentido en que el justo condena al impío, cf. **Sb 4** 16; **Mt 12** 41.

las estrellas del cielo, incontables como las
arenas de las orillas del mar.
[13]En la fe murieron todos ellos, sin
haber conseguido el objeto de las prome-
Jn 8 56 sas: viéndolas y saludándolas desde lejos
Gn 23 4 y confesándose *extraños y forasteros sobre*
Sal 39 13; 119 19 *la tierra.* [14]Los que tal dicen, claramente
dan a entender que van en busca de una
patria; [15]pues si hubiesen pensado en la
tierra de la que habían salido, habrían
tenido ocasión de retornar a ella. [16]Más
13 14 bien aspiran a una mejor, a la celestial.
Flp 3 20 Por eso Dios no se avergüenza de ellos, de
ser llamado Dios suyo, pues tiene pre-
Ap 21 2 parada una ciudad...
Gn 22 1-14 [17]Por la fe, Abraham, *sometido a la*
St 2 21-22 *prueba, presentó a Isaac* como ofrenda, y
el que había recibido las promesas, ofrecía
a su *unigénito,* [18]respecto del cual se le
Gn 21 12 había dicho: *Por Isaac tendrás descenden-*
cia de tu nombre. [19]Pensaba que poderoso
Rm 4 17-21 era Dios aun para resucitar de entre los
muertos. Por eso lo recobró para que
1 Co 10 6 Isaac fuera también figura*.
Gn 27 27s, [20]Por la fe, bendijo Isaac a Jacob y Esaú
39s en orden al futuro. [21]Por la fe, Jacob, mori-
Gn 48 15s bundo, bendijo a cada uno de los hijos de
Gn 47 31 José, y *se inclinó apoyado en la cabeza de*
su bastón. [22]Por la fe, José, moribundo,
Gn 50 24-25 evocó el éxodo de los hijos de Israel, y
dio órdenes respecto de sus huesos.
[23]Por la fe, Moisés, recién nacido, *fue*
Ex 2 2 *durante tres meses ocultado por sus padres,*
Hch 7 20 pues *vieron* que el niño era *hermoso* y no
temieron el edicto del rey*. [24]Por la fe,
Ex 2 11 *Moisés, ya adulto,* rehusó ser llamado hijo
de una hija de Faraón, [25]prefiriendo ser
maltratado con el pueblo de Dios a dis-
frutar el efímero goce del pecado, [26]esti-
mando como riqueza mayor que los teso-
Sal 89 51s ros de Egipto *el oprobio de Cristo**, porque
tenía los ojos puestos en la recompensa.
Ex 2 15 [27]Por la fe, salió de Egipto sin temer la ira
del rey; se mantuvo firme como si viera
Ex 12 11, 22-23 al invisible. [28]Por la fe, celebró la *Pascua*
e hizo la aspersión de la *sangre* para que el
Exterminador no tocase a los primogénitos
Ex 14 22,27 de Israel. [29]Por la fe, atravesaron el mar
Rojo como por una tierra seca; mientras
que los egipcios, intentando lo mismo,
fueron tragados.
[30]Por la fe, se derrumbaron los muros Jos 6 20
de Jericó, después de ser rodeados
durante siete días. [31]Por la fe, la ramera
Rajab no pereció con los incrédulos, por Jos 2 11; 6 17
haber acogido amistosamente a los
exploradores.
[32]Y ¿a qué continuar? Pues me faltaría
el tiempo si hubiera de hablar sobre
Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David,
Samuel y los profetas. [33]Éstos, por la fe,
sometieron reinos, hicieron justicia, al-
canzaron las promesas, cerraron la boca Dn 6 23
a los leones; [34]apagaron la violencia del Dn 3 49-5
fuego, escaparon del filo de la espada,
curaron de sus enfermedades, fueron
valientes en la guerra, rechazaron ejércitos
extranjeros; [35]las mujeres recobraron 1 R 17 23
resucitados a sus muertos. Unos fueron 2 R 4 36
torturados, rehusando la liberación por 2 M 6 18-
conseguir una resurrección mejor; [36]otros 7 42
soportaron burlas y azotes, y hasta cade-
nas y prisiones; [37]apedreados, torturados, Jr 20 2; 37 15s
aserrados*, muertos a espada; anduvieron
errantes cubiertos de pieles de ovejas y de
cabras; faltos de todo; oprimidos y mal-
tratados, [38]¡hombres de los que no era
digno el mundo!, errantes por desiertos
y montañas, por cavernas y antros de la
tierra. [39]Y todos ellos, aunque alabados
por su fe, no consiguieron el objeto de las 1 P 1 10-
promesas. [40]Dios tenía ya dispuesto algo
mejor para nosotros, de modo que no 1 P 3 19-
llegaran ellos sin nosotros a la perfección*.

El ejemplo de Cristo.

12 [1]Por tanto, también nosotros, te-
niendo en torno nuestro tan gran
nube de testigos, sacudamos todo lastre
y el pecado que nos asedia, y corramos Ga 5 7+
con fortaleza la prueba que se nos pro-
pone, [2]fijos los ojos en Jesús, el que inicia Hb 2 10
y consuma la fe, el cual, en lugar del gozo Mt 4 3-1
que se le proponía, soportó la cruz sin Jn 6 15
miedo a la ignominia, y *está sentado a la* 2 Co 8 9
diestra del trono de Dios. [3]Fijaos en aquel Flp 2 6-8
que soportó tal contradicción* de parte Sal 110 1
de los pecadores, para que no desfallez- Hch 2 33 Lc 2 34

11 19 Lit. "parábola". La salvación de Isaac es figura de la resurrección universal y también, según una tradición exegética constante, de la pasión y de la resurrección de Cristo.
11 23 Algunos testigos incluyen aquí el relato de la muerte del egipcio, cf. Ex 2 11-12; Hch 7 24.
11 26 En el Sal, "cristo" se toma como nombre común, con significación de "ungido". El "oprobio de cristo" es el del pueblo de Dios, v. 25, consagrado a Yahvéh, Ex 19 6+. Pero el autor de Hb reconoce en esta palabra a Cristo, por cuya causa sufría ya Moisés "por la fe". Cf. 10 33; 13 13.
11 37 Según algunos apócrifos, este suplicio habría sido infligido al profeta Isaías por el rey Manasés.—Om.: "torturados".
11 40 La era escatológica de la "perfección" fue inaugurada por Cristo, 2 10; 5 9; 7 28; 10 14, y el acceso a la vida celeste sólo por él fue abierto, 9 11s; 10 19s. Por eso los justos del A. T., a los que la Ley no pudo "llevar a la perfección", 7 19; 9 9; 10 1; tuvieron que esperar su resurrección para entrar en la vida perfecta del cielo, 12 23; cf. Mt 27 52s; 1 P 3 19+.
12 3 "contradicción", lit. "contradicción contra sí mismo"; var.: "contradicción contra ellos mismos".

cáis faltos de ánimo. [4]No habéis resistido
10 32s todavía hasta llegar a la sangre en vuestra
lucha contra el pecado.

Paternal pedagogía de Dios.

[5]Habéis echado en olvido la exhorta-
11-12 ción que como a hijos se os dirige: *Hijo*
LXX *mío, no menosprecies la corrección del*
p 3 19 *Señor; ni te desanimes al ser reprendido*
por él. [6]*Pues a quien ama el Señor, le corri-*
ge; y azota a todos los hijos que acoge.
[7]Sufrís para *corrección* vuestra*. Como
a *hijos* os trata Dios, y ¿qué *hijo* hay a quien
su padre no *corrige?* [8]Mas si quedáis sin
corrección, cosa que todos reciben,
señal de que sois bastardos y no *hijos.*
[9]Además, teníamos a nuestros padres se-
gún la carne, que nos corregían, y les
respetábamos. ¿No nos someteremos
mejor al Padre de los espíritus para vivir?
[10]¡Eso que ellos nos corregían según sus
luces y para poco tiempo!; mas Él, para
provecho nuestro, en orden a hacernos
17 1+ partícipes de su santidad. [11]Cierto que
2 P 1 4 ninguna corrección es de momento agra-
7 8-11 dable sino penosa; pero luego produce
16 20 fruto apacible de justicia a los ejercitados
1 6-7
1 2-4 en ella. [12]Por tanto, *levantad las manos*
Is 35 3 *caídas y las rodillas entumecidas* [13]y *ende-*
LXX *rezad para vuestros pies los caminos tor-*
tuosos, para que el cojo no se descoyunte
sino que más bien se cure.

Castigo de la infidelidad.

34 15 [14]*Procurad la paz* con todos y la santi-
12 18 dad, sin la cual nadie verá al Señor. [15]Po-
5 8-9 ned cuidado en que nadie se vea privado
Jn 3 2 de la gracia de Dios; en que *ninguna raíz*
29 17 *amarga retoñe ni os turbe* y por ella llegue
LXX a inficionarse la comunidad. [16]Que no
h 8 23 haya ningún fornicario o impío como
3 24+ Esaú*, que por una comida *vendió su*
25 33 *primogenitura.* [17]Ya sabéis cómo luego
quiso heredar la bendición; pero fue Gn 27 30-40
rechazado y no logró un cambio de parecer, aunque lo procuró con lágrimas.

Las dos Alianzas*.

[18]No os habéis acercado a una realidad
sensible*: *fuego ardiente, oscuridad, tinie-* Ex 19 18,16
blas, huracán, [19]*sonido de trompeta* y *a* Dt 4 11
un ruido de palabras tal, que suplicaron los
que lo oyeron no se les hablara más*. [20]Es Ex 20 19
que no podían soportar esta orden: [21]*El* Ex 19 12s
que toque el monte, aunque sea un animal,
será lapidado. Tan terrible era el espec-
táculo, que el mismo Moisés dijo: *Espan-* Dt 9 19
tado estoy y temblando. [22]Vosotros, en
cambio, os habéis acercado al monte
Sión, a la ciudad de Dios vivo, la Jerusa- Ap 14 1;
lén celestial, y a miríadas de ángeles, 21 10
reunión solemne [23]y asamblea de los pri-
mogénitos inscritos en los cielos*, y a
Dios, juez universal, y a los espíritus de Rm 2 6+
los justos llegados ya a su consumación, 11 40+
[24]y a Jesús, mediador de una nueva 8 6+
Alianza, y a la aspersión purificadora de
una sangre que habla mejor que la de 11 4+
Abel. [25]Guardaos de rechazar al que os Gn 4 10
habla; pues si los que rechazaron al que
promulgaba los oráculos desde la tierra no
escaparon al castigo, mucho menos nos- 2 2-3
otros, si volvemos la espalda al que nos
habla desde el cielo. [26]Su voz conmovió Ex 19 18
entonces la tierra. Mas ahora hace esta Jc 5 4-5
promesa: *Una vez más haré yo que se* Sal 68 9
estremezca no sólo *la tierra,* sino también *el* Ag 2 6
cielo. [27]Estas palabras, *una vez más,* quie-
ren decir que las cosas conmovidas se
cambiarán*, ya que son realidades cre- 2 P 3 12-13
adas, a fin de que permanezcan las incon- Ap 21 1
movibles. [28]Por eso, nosotros que recibi- Mt 24 35p
mos un reino inconmovible, hemos de
mantener la gracia y, mediante ella, Rm 3 24+
ofrecer a Dios un culto que le sea grato, 9 14
con religiosa piedad y reverencia*, [29]pues Rm 1 9+
nuestro *Dios* es *fuego devorador.* Dt 4 24
Is 33 14

12 7 A los ojos de la fe, las pruebas de esta vida forman parte de la pedagogía paternal de Dios con respecto a sus hijos. La argumentación descansa en la noción bíblica de educación, *mûsar*, παιδεία, que significa "instrucción por medio de la corrección". Cf. Jb 5 17; 33 19; Sal 94 12; Si 1 27; 4 17; 23 2.
12 16 Esaú cometió una impiedad renunciando a su derecho de primogenitura, que le constituía heredero de las promesas mesiánicas.
12 18 Var.: "a un monte", cf. v. 22.
12 19 Como en la teofanía del Sinaí, al concluirse la primera Alianza. En la nueva Alianza la paz sustituye al temor.
12 23 Los ángeles, llamados a ser los primeros en constituir la corte de Dios y de Cristo.
12 27 Los trastornos cósmicos son las metáforas apocalípticas de la intervención divina y de la introducción de un régimen nuevo, cf. Am 8 9+; 1 Co 1 8+; Mt 24 1+.
12 28 Esta es la verdadera conclusión de toda la epístola; de ahí su aplicación cultual. El "reino inconmovible" resume los vv. 22-24. El reino propio de Dios es el cielo con sus ángeles y sus elegidos, la Jerusalén celestial imperecedera. Los cristianos están introducidos en ella ya desde ahora y su vida se convierte en una liturgia de acción de gracias.

APÉNDICE

Últimos consejos.

13 [1]Permaneced en el amor fraterno.
Rm 12 13 [2]No os olvidéis de la hospitalidad;
Gn 18 2s; 19 1s gracias a ella hospedaron algunos, sin
Tb 5 4s saberlo, a ángeles. [3]Acordaos de los presos,
Jc 6 11-24; 13 3-23 como si estuvierais con ellos encarcelados,
Hb 10 34 y de los maltratados, pensando que tam-
Mt 25 36 bién vosotros tenéis un cuerpo. [4]Tened
todos en gran honor el matrimonio, y el
lecho conyugal sea inmaculado; que a los
Ef 5 5-6 fornicarios y adúlteros los juzgará Dios.
[5]Sea vuestra conducta sin avaricia; con-
Flp 4 12 tentos con lo que tenéis, pues Él ha dicho:
Dt 31 6 *No te dejaré ni te abandonaré;* [6]de modo
que podamos decir confiados: *El Señor es*
Sal 118 6; 27 1-3 *mi ayuda; no temeré. ¿Qué puede hacerme*
Rm 8 31-39 *el hombre?*

Sobre la fidelidad.

Tt 1 5+ [7]Acordaos de vuestros dirigentes*, que
os anunciaron la Palabra de Dios y, consi-
2 Ts 3 7+ derando el final de su vida, imitad su fe.
[8]Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo,
Ef 4 14 y lo será siempre*. [9]No os dejéis seducir
por doctrinas varias y extrañas. Mejor es
Rm 3 24+ fortalecer el corazón con la gracia que con
1 Co 8 8+ alimentos que nada aprovecharon a los
Lv 3 1+ que siguieron ese camino. [10]Tenemos nos-
otros un altar* del cual no tienen derecho
a comer los que dan culto en la Tienda.
[11]Los cuerpos de los animales, cuya *sangre*
lleva el Sumo Sacerdote *al santuario* Lv 16 27
para la expiación del pecado, son quemados
fuera del campamento. [12]Por eso, también
Jesús, para santificar al pueblo con su 10 14
sangre, padeció fuera de la puerta*. [13]Así
pues, salgamos donde él *fuera del campa-*
mento, cargando con su oprobio; [14]que no
tenemos aquí ciudad permanente, sino
que andamos buscando la del futuro.
[15]**Ofrezcamos* sin cesar, por medio de él,
a Dios un sacrificio de alabanza, es decir,
el fruto de los labios que celebran su nom-
bre. [16]No os olvidéis de hacer el bien y de
ayudaros mutuamente; ésos son los sacri-
ficios que agradan a Dios. Flp 4 18

Obediencia a los jefes espirituales.

[17]Obedeced a vuestros dirigentes y so-
meteos a ellos, pues velan sobre vuestras 1 Ts 5 1
almas como quienes han de dar cuenta de 1 Co 16
ellas, para que lo hagan con alegría y no Ez 3 18
lamentándose, cosa que no os traería ven-
taja alguna. [18]Rogad por nosotros, pues Rm 8 27
estamos seguros de tener recta conciencia, 15 30
deseosos de proceder en todo con rectitud. Ef 6 19
[19]Con la mayor insistencia os pido que lo Col 4 3
hagáis, para que muy pronto os sea yo 1 Ts 5 2
devuelto. 2 Ts 3 1 Flm 22 Flp 2 24

EPÍLOGO

Noticias. Saludos.

[20]Y el Dios de la paz que *suscitó* de
entre los muertos a nuestro Señor Jesús,
Is 63 12; 55 3 el gran *Pastor de las ovejas en virtud de la*
Za 9 11 *sangre de una Alianza eterna*, [21]os disponga
Ez 37 26 con toda clase de bienes para cumplir su
Ez 34 1+ voluntad, realizando él en nosotros lo que
Jn 10 11 es agradable a sus ojos, por mediación de
1 P 2 25; 5 4 Jesucristo, a quien sea la gloria por los
Flp 2 13 siglos de los siglos. Amén. Rm 16
[22]Os ruego, hermanos, que aceptéis es-
tas palabras de exhortación, pues os he
escrito brevemente. [23]Sabed que nuestro
hermano Timoteo ha sido liberado. Si Hch 16
viene pronto, iré con él a veros. [24] Saludad
a todos vuestros dirigentes y a todos los
santos. Os saludan los de Italia.
[25]La gracia sea con todos vosotros.

13 7 Los jefes de la comunidad.
13 8 Jesucristo era el tema central de la predicación de los jefes de la comunidad. Aunque ellos desaparezcan, Cristo permanece. Es a él a quien hay que adherirse.
13 10 No la mesa eucarística, sino la cruz, en la que Cristo fue inmolado, o el mismo Cristo por quien nosotros ofrecemos nuestras plegarias a Dios. Los judíos "que dan culto en la Tienda" no pueden participar de ese altar.
13 12 El día de la fiesta de la Expiación, el Sumo Sacerdote penetraba en el Santo de los Santos, y lo rociaba con la sangre de las víctimas; pero los cuerpos de los animales sacrificados se quemaban fuera del campamento. Jesús, víctima expiatoria, realizó esta prefiguración al ser crucificado fuera de las murallas de Jerusalén. De ahí la deducción moral: los cristianos a su vez deben salir del campamento, es decir, romper todo vínculo con el Judaísmo y considerarse como desterrados del mundo.
13 15 Al comienzo, adic.: "Por tanto".

EPÍSTOLAS CATÓLICAS

EPÍSTOLAS CATÓLICAS

INTRODUCCIÓN

Las siete epístolas del N. T. que no son de San Pablo fueron, por esta misma razón, reunidas muy pronto en una sola colección, a pesar de sus diversos orígenes: una de Santiago, una de San Judas, dos de San Pedro, tres de San Juan. Su antiquísimo título de "católicas" procede sin duda de que la mayoría de ellas no van destinadas a comunidades o personas particulares, sino que más bien van dirigidas a los cristianos en general.

Desde el siglo II, la epístola de Santiago *es generalmente admitida como canónica por la Iglesia y su autor es identificado por lo común con Santiago, el "hermano del Señor", Mt* **13** *55p; cf.* **12** *46+, que desempeñó un papel tan importante en la primera comunidad de Jerusalén, Hch* **12** *17+;* **15** *13-21;* **21** *18-26; 1 Co* **15** *7; Ga* **1** *19;* **2** *9,12, y que recibió la corona del martirio a manos de los judíos hacia el año 62 (Josefo, Hegesipo). Este personaje es evidentemente distinto del apóstol Santiago, hijo de Zebedeo, Mt* **10** *2p, a quien Herodes hizo morir el 44, Hch* **12** *2, pero sería posible identificarle con el otro apóstol del mismo nombre, hijo de Alfeo, Mt* **10** *3p. Ya los antiguos vacilaban en este punto, y los modernos aún lo discuten, si bien inclinándose por la negativa. La expresión de Pablo en Ga* **1** *19 ha sido interpretada en los dos sentidos. Por lo demás, aunque se renuncie a considerar a Santiago el "hermano del Señor" como uno de los Doce, basta su personalidad de primer orden para conferir a su epístola la autoridad apostólica que se le ha reconocido desde un principio.*

La lectura de la epístola es favorable a esta atribución tradicional. El autor muestra un conocimiento de las Escrituras judías y una familiaridad con las enseñanzas de Jesús que cuadran perfectamente al "hermano del Señor", cabeza de la comunidad judeocristiana de Jerusalén. Su lenguaje presenta numerosos hebraísmos, su estilo propende a usar el paralelismo y la forma sentenciosa tan del gusto de los semitas. Con todo, parece haber escrito directamente en griego, y con tal elegancia, tal riqueza de vocabulario y tal sentido de la retórica ("diatriba"), que algunos lo han considerado sorprendentes por ser él galileo. Pero poco es lo que sabemos de la pericia en la lengua griega de los palestinenses del siglo I, y no se excluye el que Santiago se hubiera procurado la ayuda de algún discípulo de buena cultura helénica.

Quería en efecto llegar a las "Doce tribus de la Dispersión", **1** *1, que son, sin duda, los cristianos de origen judío dispersos en el mundo grecorromano, sobre todo en las regiones limítrofes de Palestina, como Siria y Egipto. El cuerpo de la carta confirma que los destinatarios son convertidos del Judaísmo. El uso constante que el autor hace de la Biblia supone que esta les es familiar, sobre todo porque procede preferentemente por reminiscencias espontáneas y alusiones implícitas que por doquier se traslucen, y no en forma de argumentación, partiendo de citas explícitas (como Pablo, por ejemplo, o el autor de la epístola a los Hebreos). Se inspira especialmente en la literatura sapiencial de donde deduce lecciones de moral práctica. Pero también depende profundamente de las enseñanzas del Evangelio, y su escrito no es puramente judío como a veces se ha afirmado. Por el contrario, el pensamiento y las expresiones preferidas de Jesús se encuentran en él constantemente, y también ahora más que por el procedimiento de citas expresas tomadas de una tradición escrita, por la utilización de una tradición oral viva. En una palabra, se trata de un sabio judeocristiano que reconsidera en forma original las máximas de la sabiduría judía, teniendo en cuenta el pleno cumplimiento que habían hallado en labios del Maestro.*

Su escrito difícilmente se ajusta a las características del estilo epistolar. Más bien parece una homilía, muestra de aquella catequesis que sin duda estuvo en uso en las asambleas judeocristianas de su tiempo. Hay en él una serie de exhortaciones morales que se suceden sin gran cohesión, agrupando sentencias sobre un mismo tema, o bien mediante asonancias verbales. Se trata de advertencias sobre la paciencia en las tribulaciones, **1** *1-12;* **5** *7-11, el origen de la tentación.* **1** *13-18, el dominio de la lengua,* **1** *2f;* **3** *1-18, la importancia de la armonía mutua y de la misericordia,* **2** *8,13;* **3** *13-***4** *2;* **4** *11s, la eficacia de la oración,* **1** *5-8;* **4** *2s;* **5** *13-18, etc. El sacramento de la Unción de los enfermos tiene su lugar teológico en* **5** *14s (concilio de Trento).*

Dos temas principales sobresalen en toda esta exhortación. Uno ensalza a los pobres y advierte severamente a los ricos, **1** *9-11;* **1** *17-2 9;* **4** *13-5 6: esta preocupación por los humildes, los favoritos de Dios, enlaza con una antigua tradición bíblica y muy especialmente con las Bienaventuranzas del Evangelio, Mt* **5** *3+. El otro insiste en la práctica de las buenas obras y previene contra una fe estéril,* **1** *22-27;* **2** *10-26. Hay además sobre este último punto una sección polémica,* **2** *14-26, que muchos intérpretes consideran dirigida contra Pablo. Hay que reconocer, en efecto, conexiones bastante sorprendentes entre St y Ga-Rm, sobre todo en la diferente interpretación de los mismos textos bíblicos sobre Abraham. No es imposible que Santiago haya querido oponerse, si no al mismo Pablo, sí al menos a algunos cristianos que de su doctrina sacaban consecuencias nefastas. Debemos sin embargo afirmar dos cosas: primero, que a pesar de una oposición superficial, exigida por situaciones diferentes, Pablo y Santiago están de acuerdo en lo fundamental, cf.* **2** *14+, y luego, que este tema de la fe y de las obras, espontáneamente sugerido por los antecedentes de la religión judía, bien pudo ser un tema tradicional de discusión que ambos habrían expuesto de manera independiente.*

La fecha de la epístola depende de la solución adoptada sobre este último punto. Si la epístola tiene realmente en cuenta la doctrina paulina de Ga-Rm, tiene que ser posterior al 57/58. De lo contrario, puede ser datada antes, quizás con anterioridad a la crisis judaizante (hacia el 49), y esto daría una explicación aceptable del carácter arcaico de su cristología. De todos modos, ha de ser anterior a la primera epístola de Pedro, que en ella se inspiró.

Judas, *que se llama "hermano de Santiago", v. 1, parece ser también uno de los "hermanos del Señor", Mt* **13** *55p. No hay nada que obligue a identificarle con el apóstol del mismo nombre, Lc* **6** *16; Hch* **1** *13; cf. Jn* **14** *22; por lo demás, él mismo se distingue del grupo apostólico, v. 17. Pero tampoco hay razón que obligue a imaginarse una seudonimia que no estaría suficientemente justificada dada la poca importancia del personaje suplantado. Es admisible que a continuación de Santiago y, sin duda, después de su muerte, su hermano haya tomado la palabra, apoyándose en su autoridad, para poner en guardia a los fieles contra nuevos peligros. Sus destinatarios, que la carta no precisa con más datos, serían en tal caso los mismos que los de St, y el empleo del griego, correcto aunque marcado por semitismos, se explicaría del mismo modo.*

*De hecho, esta epístola era ya admitida por la mayoría de las Iglesias como Escritura canónica desde el año 200. Cierto que el uso que hace de fuentes apócrifas (*Henoc *en los vv. 7,14s;* Asunción de Moisés *en el v. 9) suscitó algunas dudas ya desde la antigüedad; pero no hay por qué inquietarse, porque este recurso legítimo a escritos judíos, en boga entonces, en modo alguno equivale a reconocerles carácter inspirado.*

Lo que a Judas le interesa es estigmatizar a los perversos doctores que ponen en peligro la fe cristiana. Les amenaza con un castigo divino, que ilustra con precedentes de la tradición judía, vv. 5-7, y la descripción que hace de sus desviaciones también parece influida por estos recuerdos del pasado, v. 11. Por lo demás, la descripción queda bastante vaga y ciertamente no autoriza a pensar en el gnosticismo del siglo II. La impiedad y el desenfreno moral que les censura, especialmente sus blasfemias contra el Señor Cristo y los Ángeles, vv. 4,8-10, pudieron haberse dado en el seno del Cristianismo ya en el siglo I, bajo la influencia de aquellas tendencias sincretistas que se combaten en la epístola a los Colosenses, en las Pastorales y en el Apocalipsis.

Con todo, algunos rasgos invitan a no remontarse muy alto en el siglo I. Las predicciones de los apóstoles se atribuyen al pasado, vv. 17s. La fe se concibe como un presupuesto objetivo "transmitido de una vez para siempre", v. 3. Parece que han sido utilizadas las epístolas de Pablo. Es verdad que, a su vez, la segunda epístola de Pedro utiliza la de Judas, pero, como diremos, aquélla quizá sea posterior a la muerte de San Pedro. En definitiva, se ha de pensar en los últimos tiempos de la edad apostólica, quizá en los años 70-80.

Dos epístolas católicas reivindican la paternidad de San Pedro. *La* primera, *que lleva en el saludo el nombre del príncipe de los apóstoles,* **1** *1, fue admitida sin oposición desde los comienzos de la Iglesia: utilizada probablemente por Clemente de Roma y ciertamente por Policarpo, es atribuida explícitamente a San Pedro a partir de Ireneo. El apóstol escribe desde Roma (Babilonia,* **5** *13), donde se encuentra con Marcos a quien llama "su hijo". Aunque estamos muy poco informados sobre el fin de su vida, una tradición bien atestiguada le hace venir efectivamente a la capital del imperio donde murió mártir bajo Nerón (¿64 o 67?). Se dirige a los cristianos "de la Dispersión" precisando los nombres de cinco provincias,* **1** *1, que prácticamente representan el conjunto del Asia Menor. Por lo que dice de su*

pasado, **1** *14,18;* **2** *9s;* **4** *3, da a entender que se trata de convertidos de la gentilidad, si bien no se excluye la presencia de judeocristianos entre ellos. Por eso, al igual que Santiago y con más razón todavía, les escribe en griego; y si este griego, sencillo pero correcto y armonioso, parece demasiado bueno para el pescador galileo, por esta vez conocemos el nombre del discípulo-secretario que le pudo ayudar en su redacción: Silvano,* **5** *12, a quien comúnmente se identifica con el antiguo compañero de San Pablo, Hch* **15** *22+.*

La idea de esta epístola es sostener la fe de sus destinatarios en medio de las tribulaciones que les asaltan. Se ha querido ver en ellas persecuciones oficiales como las de Domiciano o aun las de Trajano, lo que supondría una época muy posterior a San Pedro. Pero nada parecido exigen las alusiones de la epístola. Más bien se trata de violencias privadas, de injurias y calumnias que la pureza de vida de los convertidos les concita de parte de aquellos cuya conducta desarreglada abandonaron, **2** *12;* **3** *16;* **4** *4, 12-16.*

Otra dificultad ha surgido contra la autenticidad de la epístola: el uso considerable que parece hacer de otros escritos del N. T., especialmente de St, Rm y Ef, y que sorprende más todavía ya que el Evangelio parece poco utilizado. Sin embargo, las reminiscencias evangélicas, aun siendo discretas, son numerosas; y si estuvieran más subrayadas, no faltaría quien dijera que un seudónimo trató así de hacerse pasar por Pedro. En cuanto a las relaciones con Santiago y Pablo, no deben exagerarse. Ninguno de los temas específicamente paulinos (valor transitorio de la Ley judía, Cuerpo de Cristo, etc.) aparece en la epístola. Y muchos de los temas que igualmente se consideran "paulinos", porque nos son conocidos sobre todo por las epístolas de Pablo, en realidad no son más que el fondo común de la primitiva teología cristiana (valor redentor de la muerte de Cristo, fe y bautismo, etc.). Los trabajos de la crítica admiten más cada vez formularios de catequesis primitivas, florilegios de textos del A. T., que pudieron ser utilizados paralelamente por los diversos escritos en cuestión, sin que entre ellos existiera dependencia directa. Y si, a pesar de ello, subsiste cierto número de casos concretos en que 1 P parece que, efectivamente, se inspira en Rm o en Ef, esto puede admitirse sin rechazar la autenticidad: San Pedro no poseía la envergadura teológica de San Pablo, y muy bien pudo recurrir a los escritos de este último, sobre todo cuando se dirige, como aquí, a círculos de influencia paulina. Tampoco se debe olvidar que su secretario Silvano fue discípulo de ambos apóstoles. Finalmente justo es señalar, junto a estas afinidades paulinas, las conexiones que algunos intérpretes han creído descubrir entre 1 P y otros escritos de ambiente petrino como el segundo Evangelio o los discursos de Pedro en los Hechos.

Es anterior a la muerte de Pedro, 64 ó 65, aunque es posible que Silvano no la concluyera hasta años más tarde, según sus directrices y bajo su autoridad. Hasta sería esto probable si estuviera comprobado que la epístola es un mosaico y combinación de fragmentos diversos, entre ellos una homilía de origen bautismal, **1** *13-4 11. Pero estas elucubraciones no pueden pasar del nivel de la conjetura.*

Este escrito, de tendencia esencialmente práctica, no deja de contener una aceptable riqueza doctrinal. Hay en él un resumen admirable de la teología cristiana común a la época apostólica, de un calor emocionante en su sencillez. Una de las ideas maestras es la perseverancia valerosa en las tribulaciones, con Cristo como modelo, **2** *21-25;* **3** *18;* **4** *1: como él, los cristianos deben sufrir con paciencia, felices si sus tribulaciones provienen de su fe y de su santa conducta,* **2** *19s;* **3** *14;* **4** *12-19;* **5** *9, no oponiendo al mal sino el bien, la caridad, la obediencia a los poderes públicos,* **2** *13-17, y la dulzura con todos,* **3** *8-17;* **4** *7-11,19. Un pasaje difícil ha sido entendido diversamente por los intérpetes,* **3** *19s; cf.* **4** *6, según que en la "predicación" de Cristo hayan visto un anuncio de salvación o de castigo, y en los "espíritus encarcelados" hayan reconocido o a los impíos muertos en tiempo del Diluvio, o a los Ángeles caídos de la tradición bíblica y apocalíptica. De todos modos, esta acción del Señor está bien situada en el momento de su muerte, y es uno de los principales lugares teológicos del dogma de la Bajada a los Infiernos.*

No hay duda de que también la **segunda** *epístola se presenta como de San Pedro. No sólo se nombra a sí mismo el apóstol en el saludo,* **1** *1, sino que también alude al anuncio de Jesús referente a su muerte,* **1** *14, y dice haber sido testigo de la Transfiguración,* **1** *16-18. Finalmente, alude a una primera carta,* **3** *1, que parece ser 1 P.*

Si escribe por segunda vez a los mismos lectores, lo hace con una doble finalidad: prevenirles contra los falsos doctores, **2**, *y responder a la inquietud causada por el retraso de la Parusía,* **3**. *Esos falsos doctores y esa inquietud pueden, en rigor, concebirse hacia el fin de la vida de San Pedro. Pero existen otras consideraciones que ponen en duda la autenticidad y sugieren una fecha*

más tardía. El lenguaje presenta notables diferencias con el de 1 P. Todo el cap. **2** *es una repetición, libre pero manifiesta, de la epístola de Judas. La colección de las epístolas de Pablo parece ya formada,* **3** *15s. Se establece un paralelo entre el grupo apostólico y el grupo profético, y el autor habla como si él no formara parte de ellos,* **3** *2. Estas dificultades autorizan dudas que aparecieron ya en la antigüedad. No sólo no se ha comprobado con certeza el uso de la epístola antes del siglo III, sino que incluso algunos la rechazaban, como lo atestiguan Orígenes, Eusebio y Jerónimo. Por ello, muchos críticos modernos se niegan por su parte a atribuirla a San Pedro, y es difícil acusarles de estar equivocados. Pero si un discípulo posterior se respaldó en la autoridad de Pedro, quizá tuvo algún derecho a hacerlo, o porque perteneció a los círculos que dependían del apóstol, o también porque utilizó un escrito procedente de él, adaptándolo y completándolo con la ayuda de Judas. Esto no es forzosamente cometer una falsificación, porque los antiguos tenían ideas diferentes a las nuestras sobre la propiedad literaria y la legitimidad de la seudonimia.*

Basta, por lo demás, para nuestra fe, que la epístola haya sido recibida firmemente por la Iglesia como canónica y que, por tanto, represente una herencia auténtica de la época apostólica. Su doctrina queda con esto garantizada, y en ella hemos de destacar especialmente : la vocación cristiana a "la participación de la naturaleza divina", **1** *4, la definición del carácter inspirado de las Escrituras,* **1** *20s, la seguridad de la Parusía futura, a pesar del retraso y de la incertidumbre de su día, y el anuncio, tras la destrucción del mundo por el fuego, de un mundo nuevo donde habitará la justicia,* **3** *3-13.*

De las tres epístolas de San Juan *se ha tratado con ocasión del cuarto Evangelio.*

EPÍSTOLA DE SANTIAGO

Saludo.

1 [1]Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, saluda* a las doce tribus de la Dispersión*.

Provecho de las tribulaciones.

[2]Considerad como un gran gozo, hermanos míos, el estar rodeados por toda clase de pruebas, [3]sabiendo que la calidad probada de vuestra fe produce la paciencia en el sufrimiento; [4]pero la paciencia ha de ir acompañada de obras perfectas* para que seáis perfectos e íntegros sin que dejéis nada que desear.

[5]Si alguno de vosotros está a falta de sabiduría, que la pida a Dios, que da a todos generosamente* y sin echarlo en cara, y se la dará. [6]Pero que la pida con fe, sin vacilar; porque el que vacila es semejante al oleaje del mar, movido por el viento y llevado de una a otra parte. [7]Que no piense recibir cosa alguna del Señor un hombre como éste, [8]un hombre irresoluto e inconstante en todos sus caminos.

[9]El hermano de condición humilde gloríese en su exaltación*; [10]y el rico, en su humillación, porque pasará *como flor de hierba:* [11]sale el sol con fuerza* y *seca la hierba y su flor cae* y se pierde su hermosa apariencia; así también el rico se marchitará en sus caminos.

[12]*¡Feliz* el hombre *que soporta* la prueba! Superada la prueba, recibirá la corona de la vida que ha prometido el Señor* a los que le aman.

La prueba.

[13]Ninguno, cuando se vea tentado, diga: "Es Dios quien me tienta"; porque Dios ni es tentado por el mal ni tienta a nadie. [14]Sino que cada uno es tentado por su propia concupiscencia que le arrastra y le seduce. [15]Después la concupiscencia, cuando ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, una vez consumado, engendra la muerte.

[16]No os engañéis, hermanos míos queridos. [17]Toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto*, desciende del Padre de las luces*, en quien no hay cambios ni sombras de rotaciones. [18]Nos engendró por su propia voluntad, con Palabra de verdad*, para que fuésemos como las primicias de sus criaturas.

La verdadera devoción.

[19]Tenedlo presente, hermanos míos queridos: Que cada uno sea *diligente para escuchar* y *tardo* para hablar, tardo para la ira. [20]Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. [21]Por eso, desechad toda inmundicia y abundancia de mal y recibid con docilidad la Palabra sembrada en vosotros, que es capaz de salvar vuestras almas. [22]Poned por obra la Palabra y no os contentéis sólo con oírla, engañándoos a vosotros mismos. [23]Porque si alguno se contenta con oir la Palabra sin ponerla por obra, ése se parece al que contempla su imagen en un espejo: [24]se contempla, pero, en yéndose, se olvida de cómo es. [25]En cambio el que considera atentamente la Ley perfecta de la libertad* y se mantiene firme, no como oyente olvidadizo sino como cumplidor de ella, ése, practicándola, será feliz. [26]Si alguno se cree hombre religioso, pero no pone freno a su lengua, sino que engaña a su propio corazón, su religión es vana. [27]La religión pura e intachable ante Dios Padre* es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su tribulación y conservarse incontaminado del mundo.

Respeto debido a los pobres.

2 [1]Hermanos míos, no entre la acepción de personas en la fe que tenéis en

12 17+ Ich 26 7 1 P 1 1 Jn 7 35 5 11+ 4 13-14 b 12 11 P 1 6-7 m 5 3-5 Mt 5 48 r 2 6+ b 8 21s R 3 7s 8 27+ Mt 7 7; 21 21p s 57 20 9 22-23 40 6-7 n 12 12 9 25+ 5 15-16 5 11-20 Pr 19 3 o 10 13 7 8-10

Rm 5 12 Rm 6 23 Hb 6 1+ Mt 7 11 Jn 3 3,27 Jn 8 12+ 1 Jn 1 5 1 P 1 23+ Jn 1 12-13 Ap 14 4 Si 5 11 Pr 10 19; 14 17 Mt 5 22 1 P 2 1-2 Ga 5 19+ Jn 3 11+ Rm 2 13 Mt 7 24-27 Lc 8 21 1 Jn 3 17s Rm 7 12; 8 2; 6 15+ Sal 19 8 Mt 5 17 Jn 13 17 3 2s Ex 22 21+

1 1 (a) Lit.: "desea gozo", fórmula de saludo, corriente en el mundo griego. El v. 2 juega con esa palabra.
1 1 (b) En el antiguo Israel el término de "Dispersión" (griego "Diáspora") designaba a los judíos emigrados de Palestina, cf. Sal 147 2; Jdt 5 19; cf. Jn 7 35. Aquí se trata de cristianos de origen judío, dispersos en el mundo grecorromano, Cf. Hch 2 5-11.
1 4 Para Santiago como para el Judaísmo, la fe reviste un carácter esencialmente práctico, cf. 2 14+.
1 5 O también: "simplemente", "sin condición".
1 9 Los humildes, cf. So 2 3+, cuya exaltación anunciaba el A. T., 1 S 2 7-8; Sal 72 4,12, etc., cf. Lc 1 52, poseen en la Iglesia una eminente dignidad, a la que los ricos sólo tienen acceso humillándose, cf. Mt 5 3+.
1 11 O: "sale el sol con un viento abrasador".
1 12 Om.: "el Señor". La Vulg. dice: "Dios".
1 17 (a) Om. (vet. lat.): "viene de lo alto".
1 17 (b) Dios, creador de las luminarias celestes, Gn 1 14-18, y fuente de toda luz espiritual. Cf. 1 P 2 9; 1 Jn 1 5. Las imágenes que siguen vienen sugeridas por el movimiento de los astros.— Var.: "en quien no hay cambio que provenga del movimiento de la sombra".
1 18 Esta "Palabra de verdad" es el conjunto de la revelación de Dios a los hombres, llamada también "Ley de la libertad", "Ley regia", cf. 1 21-25; 2 8.
1 25 La expresión evoca la idea judía de la libertad que la observancia de la Ley procura al hombre. El punto de vista de San Pablo sobre la libertad del cristiano liberado de la Ley mosaica es diferente, cf. Rm 6 15+; 7 1+.
1 27 Cf. Mt 6 9; 1 Co 15 24; Ef 5 20. La expresión se encontraba ya en el A. T., Dt 32 6; cf. Is 63 16; Si 23 1,4; Sb 2 16.

nuestro Señor Jesucristo glorificado*.
2Supongamos que entra en vuestra asamblea* un hombre con un anillo de oro y
un vestido espléndido; y entra también
un pobre con un vestido sucio; 3y que
dirigís vuestra mirada al que lleva el vestido espléndido y le decís: "Tú, siéntate
aquí, en un buen lugar"; y en cambio al
pobre le decís: "Tú, quédate ahí de pie",
o "Siéntate en el suelo a mis pies". 4¿No
sería esto hacer distinciones entre vosotros
y juzgar con criterios falsos?

1 Co 1 26-29 5Escuchad, hermanos míos queridos:
So 2 3+ ¿Acaso no ha escogido Dios a los pobres
Ap 2 9 según el mundo para hacerlos ricos en la
Mt 4 17+ fe* y herederos del Reino que prometió a
Ga 3 29 los que le aman? 6¡En cambio vosotros
St 1 12 habéis menospreciado al pobre! ¿No son
acaso los ricos los que os oprimen y os
Is 52 5 arrastran a los tribunales? 7¿No son ellos
los que blasfeman el hermoso Nombre que
ha sido invocado sobre vosotros*? 8Si
Rm 13 8-10 cumplís plenamente la Ley regia según la
Lv 19 18 Escritura: *Amarás a tu prójimo como a ti*
Mt 22 39p *mismo*, obráis bien; 9pero si tenéis acep-
Pr 24 23+ ción de personas, cometéis pecado y que-
Dt 1 17 dáis convictos de transgresión por la Ley.
Dt 27 26 10Porque quien observa toda la Ley,
Ga 3 10 pero falta en un solo precepto, se hace reo
Mt 5 19 de todos. 11Pues el que dijo: *No adulteres*,
Ex 20 13-14 dijo también: *No mates*. Si no adulteras,
Dt 5 17-18 pero matas, eres transgresor de la Ley.
12Hablad y obrad tal como corresponde a
Rm 6 15+ los que han de ser juzgados por la Ley de
Mt 6 14-15; la libertad. 13Porque tendrá un juicio sin
18 35 misericordia* el que no tuvo misericordia;
Lc 6 36s pero la misericordia se siente superior al
1 Jn 4 18 juicio.

La fe y las obras*.

14¿De qué sirve, hermanos míos, que
Ga 5 6 alguien diga: "Tengo fe", si no tiene
obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? 15Si
un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, 16y alguno de vosotros les dice: "Idos en paz, calentaos y hartaos", pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? 17Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta*.

18Y al contrario, alguno podrá decir*: "¿Tú tienes fe?; pues yo tengo obras. Pruébame tu fe sin obras y yo te probaré por las obras mi fe". 19¿Tú crees que hay un solo Dios? Haces bien. También los demonios lo creen y tiemblan. 20¿Quieres saber tú, insensato, que la fe sin obras es estéril*? 21Abraham nuestro padre ¿no alcanzó la justificación por las obras cuando *ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?* 22¿Ves cómo la fe cooperaba con sus obras y, por las obras, la fe alcanzó su perfección*? 23Y dio pleno cumplimiento a la Escritura que dice: *Creyó Abraham en Dios y le fue reputado como justicia* y fue llamado amigo de Dios.

24Ya veis cómo el hombre es justificado por las obras y no por la fe solamente. 25Del mismo modo Rajab, la ramera, ¿no quedó justificada por las obras dando hospedaje a los mensajeros* y haciéndoles marchar por otro camino? 26Porque así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Contra la intemperancia en el hablar.

3 1No os hagáis maestros muchos de vosotros, hermanos míos, sabiendo que nosotros tendremos* un juicio más severo, 2pues todos caemos muchas veces.

Si alguno no cae hablando, es un hombre perfecto, capaz de poner freno a todo su cuerpo. 3Si* ponemos a los caballos frenos en la boca para que nos obedezcan, dirigimos así todo su cuerpo. 4Mirad tam-

Mt 25 41
1 Co 13
1 Jn 3 17
Mt 7 21
Mt 8 29
Gn 22 9
Hb 11 17
Gn 15 6
Rm 4 3
Ga 3 6
2 14+
Jos 2 4s
Hb 11 3
Mt 28 8
1 Co 12
Si 14 1
Pr 10 19
18 21
Si 5 9-15
28 13-26

2 1 Lit. "de gloria", cf. 1 Co 2 8+.
2 2 Lit. "vuestra sinagoga": Santiago se dirige a ciertos judeocristianos que quizá se reunían todavía en las sinagogas.
2 5 Es decir: pobres a juicio del mundo, ricos desde el punto de vista de la fe, cf. 1 9+. En la epístola no se trata de reivindicaciones sociales: los pobres poseen ya la verdadera riqueza.
2 7 En el A. T., el nombre de Yahvéh pronunciado sobre alguien atraía sobre él la protección divina, Am 9 12; Is 43 7; Jr 14 9. En el N. T., el único medio de salvación, Hch 2 21+, es el nombre de Jesús invocado, por ejemplo, en el bautismo.— Otra traducción: "el hermoso nombre que lleváis".
2 13 "Juicio" aquí en sentido de condenación.
2 14 El punto de vista de Santiago no es inconciliable con el que defiende Pablo, Rm 3 20-31; 9 31; Ga 2 16; 3 2,5,11s; Flp 3 9. Lo que éste rechaza es el valor de las obras humanas para merecer la salvación sin la fe en Cristo. Esta confianza en el esfuerzo del hombre para hacerse justo olvida que el hombre es radicalmente pecador, Rm 1 18-3 20; Ga 3 22, y hace inútil la fe en Cristo, Ga 2 17; cf. Rm 1 16+. Pero también Pablo admite que, una vez recibida la justificación por pura gracia, la fe debe hacerse activa mediante la caridad, Ga 5 6; cf. 1 Ts 1 3; 2 Ts 1 11; Flm 6, y finalmente cumplir en verdad la ley, Rm 8 4, que es la ley de Cristo y del Espíritu, Ga 6 2; Rm 8 2, la ley del amor, Rm 13 8-10; Ga 5 14. Sólo que Santiago, para inculcar esta verdad en otro ambiente y en otras circunstancias, expone el caso de Abraham de manera distinta a la de Pablo.
2 17 Lit. "está muerta en sí misma".
2 18 Al interlocutor de los vv. 14 y 16 a quien ahora ataca Santiago.
2 20 Var. (Vulg.): "está muerta", cf. vv. 17 y 26.
2 22 Contrariamente al Judaísmo, Santiago no considera la fe de Abraham como una obra. Entre la fe y las obras existe cooperación, pero ambas nociones están claramente distinguidas.
2 25 "mensajeros"; var.: "exploradores", cf. Hb 11 31.
3 1 Var. (Vulg.): "vosotros tendréis".
3 3 "Si"; var.: "Mirad", cf. v. 4.

bién las naves: aunque sean grandes y
vientos impetuosos las empujen, son dirigidas por un pequeño timón adonde la
voluntad del piloto quiere. 5Así también
la lengua es un miembro pequeño y
puede gloriarse de grandes cosas. Mirad
qué pequeño fuego abrasa un bosque tan
grande. 6Y la lengua es fuego, es un mun-
do de iniquidad*; la lengua, que es uno de
nuestros miembros, contamina todo el
cuerpo y, encendida por la gehenna, pren-
de fuego a la rueda de la vida desde sus
comienzos*. 7Toda clase de fieras, aves,
reptiles y animales marinos pueden ser
domados y de hecho han sido domados por
el hombre; 8en cambio ningún hombre ha
podido domar la lengua; es un mal turbu-
lento lleno de veneno mortífero. 9Con
ella bendecimos al Señor* y Padre, y con
ella maldecimos a los hombres, hechos
a imagen de Dios; 10de una misma boca
proceden la bendición y la maldición*.
Esto, hermanos míos, no debe ser así.
11¿Acaso la fuente mana por el mismo caño
agua dulce y amarga? 12¿Acaso, hermanos
míos, puede la higuera producir aceitunas
y la vid higos? Tampoco el agua salada
puede producir agua dulce.

16 27; 3 18-21 i 28 22 t 15 18 5 22+
1 26+ Gn 9 2
1 140 4
1 27+ Ef 4 29
Mt 7 16

La verdadera y la falsa sabiduría.

13¿Hay entre vosotros quien tenga sabi-
duría o experiencia? Que muestre por su
buena conducta las obras hechas con la
dulzura de la sabiduría. 14Pero si tenéis
en vuestro corazón amarga envidia y espí-
ritu de contienda, no os jactéis ni mintáis
contra la verdad. 15Tal sabiduría no des-
ciende de lo alto, sino que es terrena, natu-
ral, demoníaca. 16Pues donde existen en-
vidias y espíritu de contienda, allí hay des-
concierto y toda clase de maldad. 17En
cambio la sabiduría que viene de lo alto
es, en primer lugar, pura, además pacífica,
complaciente, dócil*, llena de compasión
y buenos frutos, imparcial, sin hipocresía.
18Frutos de justicia se siembran en la paz
para los que procuran la paz.

f 4 1-2
Jo 1 12 Co 3 3
1 5+ 13 4-7
Mt 5 9 p 1 11 12 11

Contra las discordias.

4 1¿De dónde proceden las guerras y las
contiendas entre vosotros? ¿No es de
vuestras pasiones que luchan en vuestros
miembros? 2¿Codiciáis y no poseéis?
Matáis. ¿Envidiáis y no podéis conseguir?
Combatís y hacéis la guerra*. No tenéis
porque no pedís. 3Pedís y no recibís por-
que pedís mal, con la intención de malgas-
tarlo en vuestras pasiones.

Rm 7 23 Gn 5 17 1 P 2 11
Sal 66 18 Mt 6 5-13,33 Rm 8 27+

4¡Adúlteros!*, ¿no sabéis que la amistad
con el mundo es enemistad con Dios?
Cualquiera, pues, que desee ser amigo del
mundo se constituye en enemigo de Dios.
5¿Pensáis que la Escritura dice en vano:
Tiene deseos ardientes el espíritu que Él
ha hecho habitar en nosotros*? 6Más aún,
da una gracia mayor; por eso dice: *Dios
resiste a los soberbios y da su gracia a los
humildes.* 7Someteos, pues, a Dios; resis-
tid al Diablo y él huirá de vosotros. 8Acer-
caos a Dios y él se acercará a vosotros.
Purificaos, pecadores, las manos; limpiad
los corazones, hombres irresolutos. 9La-
mentad vuestra miseria, entristeceos y
llorad. Que vuestra risa se cambie en
llanto y vuestra alegría en tristeza*. 10Hu-
millaos ante el Señor y él os ensalzará.

Mt 6 24p 1 Jn 2 15-17
Gn 2 7
1 P 5 5-9 Pr 3 34 LXX
Ef 6 11 Za 1 3 Ml 3 7
St 1 8
Mt 23 12

11No habléis mal unos de otros, herma-
nos. El que habla mal de un hermano o
juzga a su hermano, habla mal de la Ley
y juzga a la Ley; y si juzgas a la Ley, ya
no eres un cumplidor de la Ley, sino un
juez. 12Uno solo es el legislador* y juez,
que puede salvar o perder. En cambio tú,
¿quién eres para juzgar al prójimo*?

Lv 19 16 Mt 7 1-5
Mt 10 28p Dt 32 39+ Rm 14 4

Advertencias a los ricos.

13Ahora bien, vosotros los que decís:
"Hoy o mañana iremos a tal ciudad, pasa-
remos allí el año, negociaremos y ganare-
mos"; 14vosotros que no sabéis qué será
de vuestra vida el día de mañana... ¡Sois
vapor que aparece un momento y después
desaparece! 15En cambio deberíais decir:
"Si el Señor quiere, viviremos y haremos
esto o aquello". 16Pero ahora os jactáis en

Pr 27 1 Lc 12 19-20
Jb 14 2+
Hch 18 21 Rm 1 10

3 6 (a) O: "un ornamento de iniquidad".— Otra puntuación: "También la lengua es un fuego. Es un mundo de iniquidad la lengua...".
3 6 (b) Otros entienden: "al ciclo de la creación"; var. (Vulg.): "a la rueda de nuestra existencia".
3 9 "al Señor"; var. (Vulg.): "a Dios".
3 10 La fórmula antitética "bendecir-maldecir" es frecuente en el A. T., Gn 12 3; 27 29; Nm 23 11; 24 9; Jos 8 34.
3 17 Vulg. añade: "concorde con lo bueno".
4 2 Otra traducción (corr.): "Deseáis y no tenéis; codiciáis y envidiáis, y no podéis conseguir; combatís y hacéis la guerra".— La "guerra" no designa aquí las luchas interiores de cada hombre, cf. Rm 7 23; 1 P 2 11, ni las disensiones entre los fieles, sino verdaderos conflictos, en los que se supone que los cristianos tomaban parte activa.
4 4 El término griego está aquí en femenino. Evoca la imagen tradicional de Israel, esposa infiel de Yahvéh, Os 1 2+, cf. Mt 12 39; Mc 8 38; 2 Co 11 2.
4 5 Var. (Vulg.): "que habita en vosotros".— Un mismo texto, hoy en día perdido, parece haber inspirado St 4 3,5 y Rm 8 26-27: Dios nos ha hecho participar de su Espíritu, que nos hace desear lo que Dios desea; por eso nuestras peticiones son atendidas, cf. Mt 18 19-20; Jn 14 13+.
4 9 Cf. Is 32 11s; Mi 2 4; Jr 4 13s; Za 11 2s.
4 12 (a) Var.: "Es el legislador".
4 12 (b) Cf. 2 4. Hablar mal del prójimo, equivale en definitiva a desafiar la "Ley regia", 2 8, de la caridad. Véase también Rm 2 1.

vuestra fanfarronería. Toda jactancia de
este tipo es mala. [17]Aquel, pues, que sabe
hacer el bien y no lo hace, comete pecado.
Lc 6 24 **5** [1]Ahora bien, vosotros, ricos, llorad y
dad alaridos por las desgracias que
están para caer sobre vosotros. [2]Vuestra
riqueza está podrida y vuestros vestidos
Mt 6 19-21 están apolillados; [3]vuestro oro y vuestra
Si 29 10-12 plata están tomados de herrumbre y su
herrumbre será testimonio contra vosotros
Pr 16 27 y devorará vuestras carnes como fuego.
Pr 11 4,28 Habéis acumulado riquezas en estos días
Lv 19 13 que son los últimos*. [4]Mirad; el salario
Dt 24 14-15 que no habéis pagado a los obreros que
segaron vuestros campos está gritando;
Ex 22 22 y los gritos de los segadores han llegado
a los oídos del Señor de los ejércitos.
[5]Habéis vivido sobre la tierra regaladamente y os habéis entregado a los placeres;
habéis hartado vuestros corazones en el
Sb 2 10-20 día de la matanza*. [6]Condenasteis y
matasteis al justo; él no os resiste.

Exhortaciones finales.

1 Co 15 23+ [7]Tened, pues, paciencia, hermanos,
hasta la Venida del Señor. Mirad; el labrador espera el fruto precioso de la tierra
aguardándolo con paciencia hasta recibir
Dt 11 14 las lluvias* tempranas y tardías. [8]Tened
también vosotros paciencia; fortaleced
Ap 1 3 vuestros corazones porque la Venida del
2 Co 6 2+ Señor está cerca. [9]No os quejéis, hermanos, unos de otros para no ser juzgados;
Mt 24 33p
Rm 2 6+ mirad que el Juez está ya a la puerta.
Mt 5 11-12p [10]Tomad, hermanos, como modelo de
sufrimiento y de paciencia a los profetas,
que hablaron en nombre del Señor. 1 2-3,12
[11]Mirad cómo proclamamos felices a los
que sufrieron con paciencia. Habéis oído
la paciencia de Job en el sufrimiento y Jb 42 10-1
sabéis el final que el Señor le dio; porque
el Señor es compasivo y misericordioso. Sal 103 8
[12]Ante todo, hermanos, no juréis ni por Mt 5 34-3
el cielo ni por la tierra, ni por ninguna
otra cosa. Que vuestro sí sea sí, y el no,
no; para no incurrir en juicio.
[13]¿Sufre alguno entre vosotros? Que
ore. ¿Está alguno alegre? Que cante salmos. [14]¿Está enfermo alguno entre vos- Rm 8 27+
otros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo Tt 1 5+
en el nombre del Señor*. [15]Y la oración Mc 6 13
de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará Hch 3 16-
que se levante, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados. [16]Confesaos, Pr 28 13+
pues, mutuamente vuestros pecados y Si 4 26
orad los unos por los otros, para que seáis 1 Jn 1 8-1
curados*.
La oración ferviente* del justo tiene Ex 32 11+
mucho poder. [17]Elías era un hombre de 1 R 17 1; 18 1
igual condición que nosotros; oró insis- Ap 11 6
tentemente para que no lloviese, y no
llovió sobre la tierra durante tres años y
seis meses. [18]Después oró de nuevo y el
cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.
[19]Si alguno de vosotros, hermanos míos, Mt 18 15
se desvía de la verdad y otro le convierte, Ga 6 1
[20]sepa* que el que convierte a un pecador
de su camino desviado, salvará su alma de
la muerte y *cubrirá multitud de pecados.* Pr 10 12
1 P 4 8

5 3 La perspectiva es escatológica: las calamidades que aguardan a los ricos se sitúan en la perspectiva del Juicio, 5 7-9. Pero nos encontramos ya en "los últimos días", cf. 2 Co 6 2+.
5 5 No parece que Santiago haga aquí alusión al Día del Juicio, sino a las violencias de que ha sido víctima el justo, v. 6, mientras que los ricos seguían viviendo despreocupados, v. 5.
5 7 Var.: "frutos".
5 14 Om.: "del Señor".— En esta unción hecha en nombre del Señor, acompañada de oraciones, con miras a aliviar la enfermedad y perdonar los pecados, la Iglesia ha visto el sacramento de la "Unción de los enfermos". Esta identificación tradicional fue definida por el Concilio de Trento.
5 16 (a) La confesión de las faltas, aquí asociada a la oración, debía recomendarse a los enfermos, v. 15; lo mismo se pide a todo cristiano. Sin embargo, no se da precisión alguna respecto a la confesión sacramental.
5 16 (b) Vulg.: "asidua".
5 20 Var.: "sabed".

PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PEDRO

Saludo.

1 [1]Pedro, apóstol de Jesucristo, a los que
St 1 1+ viven como extranjeros* en la Dis-
Jn 7 35 persión: en el Ponto, Galacia, Capadocia,
Asia y Bitinia, elegidos [2]según el previo
Ef 1 4 conocimiento de Dios Padre, con la acción
Rm 8 29 santificadora del Espíritu, para obedecer
Ts 2 13 a Jesucristo y ser rociados con su sangre*.
26 28+ A vosotros gracia y paz abundantes.
Ex 24 8

Introducción. La salvación de los cristianos.

[3]Bendito sea el Dios y Padre de nuestro
Señor Jesucristo, quien, por su gran mise-
m 1 4+ ricordia, mediante la Resurrección de
Jesucristo de entre los muertos, nos ha
1 23 reengendrado a una esperanza viva, [4]a
Jn 3 5 una herencia incorruptible, inmaculada e
Jn 2 29; inmarcesible, reservada en los cielos para
3 9 vosotros, [5]a quienes el poder de Dios, por
1 1 5,12; medio de la fe, protege para la salvación,
3 3-4 dispuesta ya a ser revelada en el último
3 19-20p momento*. [6]Por lo cual rebosáis de ale-
Ef 1 19s gría, aunque sea preciso que todavía por
1 Jn 3 2 algún tiempo seáis afligidos con diversas
Jn 16 20 pruebas, [7]a fin de que la calidad probada
St 1 2-3 de vuestra fe, más preciosa que el oro
Ib 12 11 perecedero que es probado por el fuego, se
convierta en motivo de alabanza, de gloria
y de honor, en la Revelación de Jesucristo.
Ml 3 2-3 [8]A quien amáis sin haberle visto; en quien
Co 3 13 creéis, aunque de momento no le veáis,
Rm 2 7 rebosando de alegría inefable y gloriosa;
[9]y alcanzáis la meta de vuestra fe, la salva-
Jn 4 20 ción de las almas.

La esperanza de los profetas.

[10]Sobre esta salvación investigaron e
indagaron los profetas, que profetizaron
11 27+ sobre la gracia destinada a vosotros, [11]pro-
n 3 24+ curando descubrir a qué tiempo y a qué
n 1 7+; circunstancias se refería el Espíritu de
2 23+ Cristo*, que estaba en ellos, cuando les
predecía los sufrimientos destinados a
18 31+ Cristo y las glorias que les seguirían. [12]Les
s 52 13- fue revelado que no administraban en
53 12 beneficio propio sino en favor vuestro este
t 13 16- mensaje que ahora os anuncian quienes os
17p predican el Evangelio, en el Espíritu
16 25+ Santo enviado desde el cielo; mensaje
que los ángeles ansían contemplar. Ef 3 10+

Llamada a la santidad. La vigilancia.

[13]Por lo tanto, ceñíos los lomos de Lc 12 35-40
vuestro espíritu, sed sobrios, poned toda
vuestra esperanza en la gracia que se os Rm 3 24+
procurará mediante la Revelación de
Jesucristo. [14]Como hijos obedientes, no
os amoldéis a las apetencias de antes, del Rm 6 19
tiempo de vuestra ignorancia, [15]más bien,
así como el que os ha llamado es santo, así
también vosotros sed santos en toda Mt 5 48
vuestra conducta, [16]como dice la Escri- 1 Jn 3 3
tura: *Seréis santos, porque santo soy yo.* Hch 9 13+
Lv 19 2
[17]Y si llamáis Padre a quien, sin acep- Lv 17 1+
ción de personas, juzga a cada cual según Dt 10 17+
sus obras, conducíos con temor durante Hb 11 6+
el tiempo de vuestro destierro, [18]sabiendo 2 Co 5 6
que *habéis sido rescatados* de la conducta Is 52 3
necia heredada de vuestros padres, no con 1 Co 6 20;
algo caduco, oro o *plata*, [19]sino con una 7 23
sangre preciosa, como de cordero sin Ef 4 17
tacha y sin mancilla, Cristo*, [20]predesti- Jn 1 29+
nado antes de la creación del mundo y
manifestado en los últimos tiempos a Jn 17 24
causa de vosotros; [21]los que por medio de Ga 4 4
él creéis en Dios, que le ha resucitado de Rm 1 16+
entre los muertos y le ha dado la gloria, Rm 1 4+
de modo que vuestra fe y vuestra espe- Rm 8 11+
ranza estén en Dios.

La caridad.

[22]Habéis purificado vuestras almas, Jn 17 17
obedeciendo a la verdad, para amaros los Rm 1 5+
unos a los otros sinceramente como her-
manos. Amaos intensamente unos a otros,
con corazón puro*, [23]pues habéis sido
reengendrados de un germen no corrup- 1 Jn 5 1
tible, sino incorruptible, por medio de la 1 Jn 3 9
Palabra de Dios viva y permanente*. 1 P 1 3
[24]Pues *toda carne es como hierba y todo su* St 1 18
esplendor como flor de hierba; se seca la Jn 3 11+
hierba y cae la flor; [25]*pero la Palabra del* Is 40 6-8
Señor permanece eternamente. Y esta es la
Palabra: la Buena Nueva anunciada a vos-
otros.

1 1 La ciudad del cristiano está en el cielo, Flp 3 20; Col 3 1-4; Hb 13,14; desterrado en la tierra, 2 Co 5 6; 1 P 1 17, vive en ella como extranjero, Sal 39 13; 119 19; Hb 11 13; 1 P 1 1; 2 11, en ruta hacia la patria celestial como antaño los hebreos en el desierto, Hb 3 1-4 11.
1 2 Fórmula trinitaria, cf. 2 Co 13 13+. El autor anuncia ya la tipología del Éxodo que se desarrollará en 1 P 1 13-2 10.
1 5 Es decir, al fin de los tiempos, cf. 1 20.
1 11 La inspiración de los Profetas se atribuye al Cristo preexistente, cf. 1 Co 10 4,9. De este modo se aclara la unidad de los dos Testamentos, aunque quizás se haga referencia más bien al Espíritu que bajó sobre Cristo en el bautismo, Mc 1 10p.
1 19 O: "con la preciosa sangre de Cristo, el cordero sin mancilla".
1 22 Var.: "de corazón".
1 23 O: "la Palabra de Dios vivo y permanente".

La sencillez.

St 1 21 **2** [1]Rechazad, por tanto, toda malicia y
1 Co 3 2 todo engaño, hipocresías, envidias y
toda clase de maledicencias. [2]Como niños
recién nacidos, desead la leche espiritual
pura, a fin de que, por ella, crezcáis para la
Sal 34 9 salvación, [3]si es que *habéis gustado que el*
Señor es bueno.

El nuevo sacerdocio.

Mt 21 42p [4]Acercándoos a él, piedra viva, dese-
Hch 4 11 chada por los hombres, pero elegida, pre-
Ef 2 20-22 ciosa ante Dios, [5]también vosotros, cual
piedras vivas, entrad en la construcción
Ex 19 6+ de un edificio espiritual, para un sacer-
Rm 1 9+ docio santo, para ofrecer sacrificios espi-
rituales, aceptos a Dios por mediación de
Is 28 16 Jesucristo. [6]Pues está en la Escritura: *He*
Rm 9 33; *aquí que coloco en Sión una piedra angular,*
10 11 *elegida, preciosa y el que crea en ella*
no será confundido. [7]Para vosotros, pues,
Sal 118 22 creyentes, el honor; pero para los incré-
dulos, *la piedra que los constructores dese-*
Is 8 14s *charon, en piedra angular se ha conver-*
tido, [8]*en piedra de tropiezo y roca de escán-*
dalo. Tropiezan en ella porque no creen en
la Palabra; para esto han sido destinados*.
Is 43 20-21 [9]Pero vosotros sois *linaje elegido, sacer-*
Ex 19 5-6+ *docio real, nación santa, pueblo adquirido*,
Ef 1 14+ para anunciar las alabanzas de Aquel que
Rm 3 24+ os ha llamado de las tinieblas a su admi-
Col 1 12-13 rable luz, [10]vosotros que en un tiempo *no*
Hch 26 18 erais *pueblo* y que ahora sois el Pueblo de
Os 1 6-9; Dios, de los que antes *no se tuvo compasión*,
2 3,25 pero ahora *son compadecidos*.

Obligaciones de los cristianos: Entre los paganos.

[11]Queridos, os exhorto a que, como
Sal 39 13 *extranjeros y forasteros*, os abstengáis de
Ga 5 24 las apetencias carnales que combaten
St 4 1 contra el alma. [12]Tened en medio de los
gentiles una conducta ejemplar a fin de
que, en lo mismo que os calumnian como
Mt 5 16 malhechores, a la vista de vuestras buenas
Is 10 3 obras den gloria a Dios en el día de la
Visita.

Con las autoridades.

Rm 13 1-7 [13]Sed sumisos, a causa del Señor, a toda
Tt 3 1 institución humana: sea al rey, como
soberano, [14]sea a los gobernantes, como
enviados por él para castigo de los que
obran el mal y alabanza de los que obran
el bien. [15]Pues esta es la voluntad de Dios:
que obrando el bien, cerréis la boca a los
ignorantes insensatos. [16]Obrad como
Ga 5 13 hombres libres, y no como quienes hacen
Judas 4 de la libertad un pretexto para la maldad,
sino como siervos de Dios. [17]Honrad a
todos, amad a los hermanos, temed a
Pr 24 21 Dios, honrad al rey.
Mt 22 21

Con los amos exigentes.

Ef 6 5-8+ [18]Criados, sed sumisos, con todo res-
peto, a vuestros dueños, no sólo a los bue-
nos e indulgentes, sino también a los seve-
ros. [19]Porque bella cosa* es tolerar penas,
3 14; 4 14 por consideración a Dios, cuando se sufre
St 5 7-11 injustamente. [20]¿Pues qué gloria hay en
soportar los golpes cuando habéis faltado?
Pero si obrando el bien soportáis el sufri-
miento, esto es cosa bella ante Dios.
Mt 16 24 [21]Pues para esto habéis sido llamados,
2 Ts 3 7+ ya que también Cristo sufrió* por vo-
sotros, dejándoos ejemplo para que sigáis
Jn 8 46 sus huellas. [22]El que no cometió pecado,
Is 53 9 *y en cuya boca no se halló engaño*; [23]el que,
Mt 5 39 al ser insultado, no respondía con insul-
tos; al padecer, no amenazaba, sino que se
Rm 12 19 ponía en manos de Aquel que juzga con
Is 53 12 justicia; [24]*el mismo que*, sobre el madero,
2 Co 5 21 *llevó nuestros pecados* en su cuerpo, a fin
Rm 6 11, de que, muertos a nuestros pecados, viviéra-
Is 53 5,6 mos para la justicia; *con cuyas heridas*
habéis sido curados. [25]Erais *como ovejas*
descarriadas, pero ahora habéis vuelto al
Ez 34 1+ pastor y guardián* de vuestras almas.

En el matrimonio.

Ef 5 22-2 **3** [1]Igualmente, vosotras, mujeres, sed
Col 3 18 sumisas a vuestros maridos para que,
1 Co 7 12 si incluso algunos no creen en la Palabra,
1 P 1 25 sean ganados no por las palabras sino por
la conducta de sus mujeres, [2]al considerar
vuestra conducta casta y respetuosa. [3]Que
Is 3 16s+ vuestro adorno no esté en el exterior, en
1 Tm 2 9 peinados, joyas y modas, [4]sino en lo
oculto del corazón*, en la incorruptibili-
dad de un alma dulce y serena: esto es
precioso ante Dios. [5]Así se adornaban en
otro tiempo las santas mujeres que espera-
ban en Dios, siendo sumisas a sus mari-
Gn 18 12 dos; [6]así obedeció Sara a Abraham, lla-
LXX mándole *Señor*. De ella os hacéis hijas
Ga 4 28 cuando obráis bien, sin tener ningún
temor.
Ef 5 25-3 [7]De igual manera vosotros, maridos, en
Col 3 19

2 8 Lit. "para esto han sido puestos". Los judíos, al rechazar el Evangelio, perdieron sus prerrogativas, que han sido concedidas a los cristianos, 3 9. Las referencias escriturísticas de los vv. 6-10 responden a la preocupación del Cristianismo naciente por explicar por el A. T. la incredulidad de Israel.
2 19 Adic.: "ante Dios", cf. v. 20.
2 21 Var.: "murió", cf. 3 18.
2 25 (a) Var.: "Estabais descarriados como ovejas".
2 25 (b) El "epíscopo", es decir, el "inspector" o el "vigilante", cf. Tt 1 5+.
3 4 Lit. "el hombre oculto del corazón".

la vida común sed comprensivos con la
mujer que es un ser más frágil, tribután-
doles honor como coherederas que son
n 3 24+ también de la gracia de Vida*, para que
vuestras oraciones no encuentren obs-
táculo.

Entre hermanos.

12 14-18 [8]En conclusión, tened todos unos mis-
mos sentimientos, sed compasivos, amaos
como hermanos, sed misericordiosos y
t 5 39,44 humildes*. [9]No devolváis mal por mal,
ni insulto por insulto; por el contrario,
Lc 6 28 bendecid, pues habéis sido llamados a
heredar la bendición.

34 13-17 [10]*Pues quien quiera amar la vida*
y ver días felices,
guarde su lengua del mal,
y sus labios de palabras engañosas,
[11]*apártese del mal y haga el bien,*
busque la paz y corra tras ella.
[12]*Pues los ojos del Señor miran a los justos*
y sus oídos escuchan su oración,
pero el rostro del Señor contra los que
obran el mal.

En la persecución.

[13]Y ¿quién os hará mal si os afanáis por
el bien? [14]Mas, aunque sufrierais a causa
de la justicia, dichosos de vosotros. *No les*
Mt 5 10 *tengáis ningún miedo ni os turbéis**. [15]Al
8 12-13 contrario, *dad culto* al Señor*, Cristo, en
LXX vuestros corazones, siempre dispuestos a
10 26-31 dar respuesta a todo el que os pida razón
Pr 3 25 de vuestra esperanza*. [16]Pero hacedlo con
dulzura y respeto. Mantened una buena
conciencia, para que aquello mismo que
os echen en cara, sirva de confusión a
quienes critiquen vuestra buena conducta
en Cristo. [17]Pues más vale padecer por
obrar el bien, si esa es la voluntad de Dios,
que por obrar el mal.

La Resurrección y el Descenso a los Infiernos.

[18]Pues también Cristo, para llevarnos a
Dios, murió una sola vez por los pecados*, Rm 5 6; 6 10
el justo por los injustos, muerto en la car- Hb 9 26-28
ne, vivificado en el espíritu. [19]En el espíri- Hch 3 14+
tu fue también a predicar a los espíritus Is 53 11
encarcelados*, [20]en otro tiempo incrédu- 1 P 2 21-24
los, cuando les esperaba la paciencia de Rm 1 3-4+
Dios, en los días en que Noé construía el 2 P 3 9
Arca, en la que unos pocos, es decir ocho Gn 7 7
personas, fueron salvados a través del 2 P 2 5
agua; [21]a ésta corresponde* ahora el bau- Col 2 12-13
tismo que os salva y que no consiste en
quitar la suciedad del cuerpo*, sino en Rm 6 4+
pedir* a Dios una buena conciencia por
medio de la Resurrección de Jesucristo,
[22]que, habiendo ido al cielo, está a la
diestra de Dios*, y le están sometidos los
Ángeles, las Dominaciones y las Potes- Ef 1 20-21
tades. Hch 2 33+
Col 2 15+
2 21

4 [1]Ya que Cristo padeció en la carne,
armaos también vosotros de este mismo
pensamiento: quien padece en la carne,
ha roto con el pecado, [2]para vivir ya el Rm 6 2,7
tiempo que le quede en la carne, no según 1 Jn 2 16-17
las pasiones humanas, sino según la volun- Rm 7 14s
tad de Dios. [3]Ya es bastante el tiempo que
habéis pasado obrando conforme al querer Tt 3 3
de los gentiles, viviendo en desenfrenos, Ef 4 17-18
liviandades, crápulas, orgías, embriague- Rm 1 29+
ces y en cultos ilícitos a los ídolos. [4]A este
propósito, se extrañan de que no corráis
con ellos hacia ese libertinaje desbordado,
y prorrumpen en injurias. [5]Darán cuenta
a quien está pronto para juzgar a vivos y Hch 10 42
muertos. [6]Por eso hasta a los muertos se ha 2 Tm 4 1
3 19+

3 7 "coherederas que son"; var.: "coherederos que sois".— "de la gracia de Vida"; var.: "de la diversa gracia de vida", cf. 4 10.
3 8 "humildes"; Vulg.: "modestos, humildes".
3 14 Om.: "ni os turbéis".
3 15 (a) Lit. "santificad".
3 15 (b) "Señor"; var.: "Dios". —"esperanza"; adic.: "y fe". — Pedro hace alusión a persecuciones locales.
3 18 Om.: "a Dios". —"los pecados"; Vulg.: "nuestros pecados".
3 19 Probable alusión al descenso de Cristo al Hades, cf. Mt 16 18+, entre su muerte y su resurrección, Mt 12 40; Hch 2 24,31; Rm 10 7; Ef 4 9; Hb 13 20, a donde fue "en espíritu", cf. Lc 23 46, o mejor según el Espíritu, Rm 1 4+, estando muerta su "carne" en la cruz, Rm 8 3s. Los "espíritus encarcelados" a los que "predicó" (o "anunció") la salvación son, según algunos, los demonios encadenados de que habla el *libro de Henoc* (algunos, corrigiendo el texto, atribuyen incluso esta predicación a Henoc, y no a Cristo): de hecho fueron entonces sometidos a su dominio de Kyrios, v. 22; cf. Ef 1 21s; Flp 2 8-10, en espera de su sometimiento definitivo, 1 Co 15 24s. Otros ven en ellos a los espíritus de los difuntos que, castigados con el Diluvio, son con todo llamados por la "paciencia de Dios" a la vida, cf. 4 6. Mt 27 52s contiene una alusión análoga a la liberación por Cristo, entre su muerte y su resurrección, de los "santos", es decir de los justos que le esperaban, cf. Hb 11 39s; 12 23, para entrar en pos de él en la "Ciudad santa" escatológica. Este descenso de Cristo a los Infiernos es uno de los artículos del Símbolo de los Apóstoles.
3 21 (a) Lit. "el antitipo", es decir, la realidad prefigurada por el "tipo" (cf. 1 Co 10 6+); el tipo es aquí el Arca.
3 21 (b) Así como merced al Arca la familia de Noé pudo salir indemne de las aguas del Diluvio que sepultaban a la humanidad pecadora, así también el bautizado, cuyos pecados quedan sepultados en las aguas del bautismo, queda indemne de ellos y es salvado para una vida nueva con Cristo. Al hablar de la purificación de una suciedad carnal, el texto pasa a otro simbolismo del rito bautismal, el de la ablución, que limpia el alma a través del cuerpo.
3 21 (c) Esta petición a Dios alude quizás al rito pascual. Otros traducen "el compromiso ante Dios", que el neófito solía formular en el momento de su bautismo.
3 22 Adic. (Vulg.): "aceptando la muerte para hacernos herederos de la vida eterna".

anunciado la Buena Nueva*, para que,
condenados en carne según los hombres,
2 Co 5 5+ vivan en espíritu según Dios.
Rm 1 9+

La proximidad de la Parusía.

2 Co 6 2+ [7]El fin de todas las cosas está cercano.
1 P 1 5-7; Sed, pues, sensatos y sobrios para daros
4 17. a la oración. [8]Ante todo, tened entre vos-
otros intenso amor, *pues el amor cubre*
Pr 10 12 *multitud de pecados*. [9]Sed hospitalarios
St 5 20 unos con otros sin murmurar. [10]Que cada
cual ponga al servicio de los demás la
Rm 12 6-8 gracia que ha recibido, como buenos
1 Co 12 4-11 administradores de las diversas gracias de
Rm 3 24+ Dios. [11]Si alguno habla, sean palabras de
Dios*; si alguno presta un servicio*,
hágalo en virtud del poder recibido de
1 Co 10 31 Dios, para que Dios sea glorificado en
Rm 9 5 todo por Jesucristo, a quien corresponden
Rm 16 27+ la gloria y el poder por los siglos de los
siglos. Amén.

Síntesis de la carta.

3 14 [12]Queridos, no os extrañéis del fuego
1 7 que ha prendido en medio de vosotros
para probaros, como si os sucediera algo
extraño, [13]sino alegraos en la medida en
Mt 5 11-12 que participáis en los sufrimientos de
Rm 5 3-5 Cristo, para que también os alegréis albo-
1 21 rozados en la revelación de su gloria. [14]Di-
Col 3 4 chosos de vosotros, si sois injuriados por
St 1 2-3 el nombre de Cristo, pues el Espíritu de
gloria*, que es el Espíritu de Dios, reposa
sobre vosotros. [15]Que ninguno de vosotros
tenga que sufrir ni por criminal ni por
ladrón ni por malhechor ni por entrome-
Hch 11 26+ tido; [16]pero si es por cristiano, que no se
avergüence, que glorifique a Dios por
llevar este nombre. [17]Porque ha llegado
Jr 25 29 el tiempo de comenzar el juicio por la
Lc 23 31 casa de Dios. Pues si comienza por nos-
otros, ¿qué fin tendrán los que no creen
Pr 11 31 en el Evangelio de Dios? [18]*Si el justo se*
LXX *salva a duras penas ¿en qué pararán el im-*
pío y el pecador? [19]De modo que, aun los
que sufren según la voluntad de Dios,
confíen sus almas al Creador fiel, haciendo
el bien.

Advertencias: A los presbíteros.

5 [1]A los ancianos* que están entre vos- Hch 11 30
otros les exhorto yo, anciano como
ellos, testigo de los sufrimientos de Cris-
to* y partícipe de la gloria que está para Col 3 4
manifestarse*. [2]Apacentad la grey de Dios
que os está encomendada, vigilando, no
forzados, sino voluntariamente, según
Dios*; no por mezquino afán de ganancia, Tt 1 7
sino de corazón; [3]no tiranizando a los que 1 Tm 3 8
os ha tocado cuidar, sino siendo modelos 1 Co 4 16+
de la grey*. [4]Y cuando aparezca el Mayo- Tt 2 7-8
ral, recibiréis la corona de gloria que no se Ez 34 1+
marchita. 1 Co 9 25+

A los fieles.

[5]De igual manera, jóvenes*, sed sumi- 1 Jn 2 12-
sos a los ancianos; revestíos todos de hu- Jn 13 14
mildad en vuestras mutuas relaciones,
pues *Dios resiste a los soberbios y da su gracia* Pr 3 34 LX
a los humildes. [6]Humillaos, pues, bajo la Jb 22 29
poderosa mano de Dios para que, llegada St 4 6-10
la ocasión*, os ensalce; [7]*confiadle* todas Flp 2 8-9
vuestras preocupaciones, pues él cuida de Sal 55 23
vosotros. [8]Sed sobrios y velad. Vuestro Mt 6 25s
adversario, el Diablo*, ronda como *león* Sal 22 14
rugiente, buscando a quién devorar. [9]Re- Ef 6 11
sistidle firmes en la fe, sabiendo que vues-
tros hermanos que están en el mundo
soportan los mismos sufrimientos. [10]El
Dios de toda gracia, el que os ha llamado 1 Ts 2 12;
a su eterna gloria en Cristo, después de 5 24
breves sufrimientos, os restablecerá, Rm 8 18
afianzará, robustecerá y os consolidará*. 2 Co 4 17
[11]A él* el poder por los siglos de los Rm 3 24+
siglos. Amén. 4 11

Últimos avisos. Saludos.

[12]Por medio de Silvano, a quien tengo Hch 15 22
por hermano fiel, os he escrito brevemente,
exhortándoos y atestiguándoos que esta
es la verdadera gracia de Dios; perseve-
rad en ella.

4 6 Sobre este anuncio llevado a los muertos, cf. 3 19+. Según algunos, se trataría aquí de muertos "espirituales", como los infieles que persiguen a los lectores de la epístola.
4 11 (a) Así lo son las improvisaciones inspiradas de la profecía y de la glosolalia, cf. 1 Co 14 2-19; Hch 11 27+ y Hch 2 4+.
4 11 (b) Sin duda el servicio litúrgico.
4 14 Adic.: "y poder".—Adic. al fin del v.: "según ellos, es ultrajado, mas, según vosotros, es glorificado".
5 1 (a) Son los "presbíteros" o "sacerdotes", cf. Tt 1 5+. Pero Pedro mantiene en este término el sentido etimológico de la palabra "ancianos", oponiéndola al término "jóvenes", 5 5.
5 1 (b) Sea que, como apóstol, 1 1, haya asistido a la Pasión de Cristo, o que por sus propios sufrimientos haya dado testimonio de Cristo.
5 1 (c) En el día de la Parusía, cf. 1 5,13; 4 7,17; 5 10.
5 2 Om.: "vigilando" y "según Dios".
5 3 Om.: "a los que os ha tocado cuidar".—Adic. (Vulg.): "de buena gana".
5 5 No los adolescentes en oposición a los adultos, cf. Tt 2 6, sino los simples fieles en contraste con los "ancianos", 5 1+.
5 6 Vulg. añade: "de su Visita", cf. 2 12.
5 8 O: "el Acusador", según la etimología, que corresponde al papel de "adversario" desempeñado aquí por el Diablo.
5 10 "os ha llamado"; var. (Vulg.): "nos ha llamado".—"en Cristo"; adic. (Vulg.): "Jesús".—Om. (Vulg.): "robustecerá".
5 11 Adic.: "la gloria y".

Ap 17 5
2 Jn 1+
12 12+

13Os saluda la que está en Babilonia*,
elegida como vosotros, así como mi hijo
Marcos.

14Saludaos unos a otros con el beso de
amor*.
Paz a todos los que estáis en Cristo*.

2 Co 13 12+

5 13 Var. (Vulg.): "la Iglesia que está en Babilonia".—Se trata de la Iglesia de Roma.

5 14 (a) Var. (Vulg.): "el beso santo", cf. Rm 16 16; 1 Co 16 20.
5 14 (b) Adic. (Vulg.): "Jesús. Amén".

SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN PEDRO

Saludo.

Hch 15 14+ **1** [1]Siméon Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo* les ha cabido en suerte una fe tan preciosa
‖ Judas 2 como a nosotros. [2]A vosotros, gracia y paz
Col 2 6 abundantes por el conocimiento de nues-
Flp 3 10 tro Señor*.

Llamada a la santidad. La generosidad divina.

Ef 3 16-19 [3]Pues su divino poder nos ha concedido cuanto se refiere a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento perfecto del que
Jn 1 14+ nos ha llamado por su propia gloria y virtud*, [4]por medio de las cuales* nos han sido concedidas* las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais
Jn 1 12 partícipes de la naturaleza divina, huyen-
2 Co 3 18 do de la corrupción que hay en el mundo
Jn 1 10+ por la concupiscencia*.
1 Jn 2 15s; 5 19 [5]Por esta misma razón*, poned el mayor empeño en añadir a vuestra fe la
Ga 5 22+ virtud, a la virtud el conocimiento, [6]al conocimiento la templanza, a la templanza la paciencia en el sufrimiento, a la paciencia en el sufrimiento la piedad, [7]a la piedad el amor fraterno, al amor fraterno la caridad. [8]Pues si tenéis estas cosas y las tenéis en abundancia, no os dejarán inactivos ni estériles para el conocimiento per-
1 2 fecto de nuestro Señor Jesucristo. [9]Quien no las tenga* es ciego y corto de vista; ha echado al olvido la purificación de sus pecados pasados. [10]Por tanto, hermanos,
2 Ts 1 11 poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección*. Obrando
1 Jn 3 6+ así, nunca caeréis. [11]Pues así se os dará amplia entrada en el Reino eterno* de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

El testimonio apostólico.

[12]Por esto, estaré siempre recordándoos ‖ Judas 5
estas cosas, aunque ya las sepáis y estéis firmes en la verdad que poseéis. [13]Me
1 Jn 2 21 parece justo, mientras me encuentro en esta tienda, estimularos con el recuerdo,
Sb 9 15 [14]sabiendo que pronto tendré que dejar mi
2 Co 5 1 tienda, según me lo ha manifestado nues-
Jn 21 18-19 tro Señor Jesucristo. [15]Pero pondré empeño en que, en todo momento, después de mi partida, podáis recordar estas cosas.

[16]Os hemos dado a conocer el poder y la Venida de nuestro Señor Jesucristo, no
1 Co 15 23 siguiendo fábulas ingeniosas*, sino después de haber visto con nuestros propios
Lc 9 31-32 ojos su majestad*. [17]Porque recibió de
Jn 1 14 Dios Padre honor y gloria, cuando la sublime Gloria le dirigió* esta voz: "Este
Mt 17 5p es mi Hijo muy amado en quien me complazco." [18]Nosotros mismos escuchamos esta voz, venida del cielo, estando con él en el monte santo*.

La palabra de los profetas.

[19]Y así se nos hace más firme la palabra de los profetas*, a la cual hacéis bien en prestar atención, como a lámpara que luce en lugar oscuro, hasta que despunte el día
Ap 2 28+ y se levante en vuestros corazones el lucero
Lc 1 78 de la mañana. [20]Pero, ante todo, tened presente que ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia; [21]porque nunca profecía alguna ha
2 Tm 3 16 venido por voluntad humana, sino que
1 P 1 10-12 hombres movidos por el Espíritu Santo,
Hch 3 21 han hablado de parte de Dios.

Los falsos doctores.

Dt 13 2-6 **2** [1]Hubo también en el pueblo falsos
Mt 24 24 profetas, como habrá entre vosotros
‖ Judas 4 falsos maestros que introducirán herejías
2 P 3 3+

1 1 O: "de nuestro Dios y del Salvador Jesucristo".
1 2 Var.: "por el conocimiento de Dios y de Jesús (o: Jesucristo), nuestro Señor.—Cristo es, en toda la epístola, el objeto del conocimiento de los fieles, 1 3,8; 2 20; 3 18.
1 3 La "gloria" consiste en las señales que Jesús ha dado de su divinidad, cf. Jn 1 14+, especialmente en la Transfiguración, 2 P 1 16-18. La "virtud" es el poder sobrenatural o milagroso.
1 4 (a) La "gloria" y la "virtud" de Cristo. —Var. (Vulg.): "por quien".
1 4 (b) "nos"; var.: "os".—Estas promesas se refieren al "Día del Señor", cf. 3 4,9-10,12,13.
1 4 (c) Var. (Vulg.): "huyendo de la corrupción de la concupiscencia que hay en el mundo".
1 5 Es decir: a causa de la liberalidad divina para con vosotros.—Var. (Vulg.): "Pero vosotros".
1 9 Estas palabras, como las epístolas joánicas, cf. 1 Jn 1 8+, ponen en guardia contra los gnósticos que pretendían conocer a Dios sin observar los mandamientos.
1 10 Adic. (Vulg.): "por las buenas obras".
1 11 Como en 1 4; 3 4,9-10, aquí se alude a la Parusía.
1 16 (a) Nueva llamada de atención contra los gnósticos que, a falta de pruebas concretas, recurren a especulaciones arbitrarias para sostener sus errores sobre la Parusía, cf. 3 4s.
1 16 (b) En la Transfiguración.
1 17 "la sublime Gloria le dirigió"; var.: "del seno de la Gloria le llegó".
1 18 La denominación "monte santo" quizá trate de evocar el Sinaí, como "tipo" del monte de la Transfiguración.
1 19 Las Escrituras, cuyo cumplimiento fue iluminado por la manifestación gloriosa de Cristo en la Transfiguración.

perniciosas y que, negando al Dueño que
m 3 24+ los adquirió, atraerán sobre sí una rápida
destrucción. [2]Muchos seguirán su liber-
tinaje y, por causa de ellos, el Camino de
ch 9 2+ la verdad será difamado. [3]Traficarán con
Rm 2 24 vosotros por codicia, con palabras artifi-
Is 52 5 ciosas; desde hace tiempo su condena-
ción* no está ociosa, ni su perdición dor-
mida.

Las lecciones del pasado.

|| Judas 6 [4]Pues si Dios no perdonó a los Ángeles
Gn 6 1-2 que pecaron, sino que, precipitándolos en
Mt 8 29 los abismos tenebrosos del Tártaro, los
entregó para ser custodiados hasta el
1 P 3 20 Juicio; [5]si no perdonó al mundo antiguo*,
aunque preservó a Noé, heraldo de la
justicia, y a otros siete, cuando hizo venir
el diluvio sobre un mundo de impíos; [6]si
condenó a la destrucción* las ciudades de
|| Judas 7 Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas,
Gn 19 poniéndolas como ejemplo para los
t 10 15p que en el futuro vivirían impíamente; [7]y
si libró a Lot, el justo, oprimido por la
conducta licenciosa de aquellos hombres
disolutos [8]—pues este justo, que vivía en
medio de ellos, torturaba día tras día su
alma justa por las obras inicuas que veía y
's 1 5-10 oía— [9]es porque el Señor sabe librar de
las pruebas a los piadosos y guardar a los
m 2 6+ impíos para castigarles en el día del Juicio,
Judas 8 [10]sobre todo a los que andan tras la carne
con apetencias impuras y desprecian al
Señorío*.

El castigo venidero.

Atrevidos y arrogantes, no temen insul-
las 9-10 tar a las Glorias*, [11]cuando los Ángeles,
que son superiores en fuerza y en poder,
no pronuncian juicio injurioso contra
ellas en presencia del Señor*. [12]Pero éstos,
19 13-15 como animales irracionales, destinados
por naturaleza a ser cazados y muertos,
que injurian lo que ignoran, con muerte
de animales morirán, [13]sufriendo daño en
pago del daño que hicieron. Tienen por
felicidad el placer de un día*; hombres
manchados e infames, que se entregan de
lleno a sus placeres mientras banquetean
udas 12 con vosotros. [14]Tienen los ojos llenos de
adulterio*, que no se sacian de pecado,
seducen a las almas débiles, tienen el cora-
zón ejercitado en la codicia, ¡hijos de mal-
dición! [15]Abandonando el camino recto, se
desviaron y siguieron el camino de Balaán, || Judas 11
hijo de Bosor*, que amó un salario de Nm 22 2+
iniquidad, [16]pero fue reprendido por su Ap 2 14-15
mala acción. Un mudo jumento, hablando Nm 22 28-33
con voz humana, impidió la insensatez del
profeta.

[17]Estos son fuentes secas y nubes lleva- || Judas 12-13
das por el huracán, a quienes está reser-
vada la oscuridad de las tinieblas. [18]Ha-
blando palabras altisonantes, pero vacías, || Judas 16
seducen con las pasiones de la carne y el
libertinaje a los que acaban de alejarse*
de los que viven en el error. [19]Les pro-
meten libertad*, mientras que ellos son
esclavos de la corrupción, pues uno queda Jn 8 34
esclavo de aquel que le vence. [20]Porque Rm 6 16-17
si, después de haberse alejado de la impu-
reza del mundo por el conocimiento de
nuestro Señor y Salvador Jesucristo, se
enredan nuevamente* en ella y son ven-
cidos, su postrera situación resulta peor Mt 12 45p
que la primera. [21]Pues más les hubiera
valido no haber conocido el camino de la
justicia que, una vez conocido, volverse
atrás del santo precepto que les fue trans- 1 Co 11 2+
mitido. [22]Les ha sucedido lo de aquel
proverbio tan cierto: "*el perro vuelve a su* Pr 26 11
vómito" y "la puerca lavada, a revolcarse
en el cieno".

El día del Señor: los Profetas y los Apóstoles.

3 [1]Esta es ya, queridos, la segunda carta
que os escribo*; en ambas, con lo que
os recuerdo, despierto en vosotros el recto
criterio. [2]Acordaos de las predicciones de Judas 17
los santos profetas y del mandamiento de
vuestros apóstoles que es el mismo del
Señor y Salvador.

Los falsos doctores.

[3]Sabed ante todo* que en los últimos Judas 18
días* vendrán hombres llenos de sarcas- 1 Tm 4 1+
mo, guiados por sus propias pasiones, [4]que
dirán en son de burla: "¿Dónde queda la 1 16; 2 1
promesa de su Venida? Pues desde que Is 5 19
murieron los Padres*, todo sigue como
al principio de la creación".

2 3 La sentencia pronunciada ya contra los falsos doctores, cf. Judas 4.
2 5 El que precedió al Diluvio.
2 6 Om.: "a la destrucción".
2 10 (a) Es decir, a Cristo, véase 2 1; Judas 4,8.
2 10 (b) Los Ángeles.
2 11 Om. (Vulg.): "en presencia del Señor".
2 13 Var.: "Se complacen en entregarse al libertinaje a plena luz".
2 14 Var. (Vulg.): "de la mujer adúltera".
2 15 Var.: "Beor", cf. Nm 22 5.
2 18 Se trata de las "almas débiles", 2 14, que parecían haber vuelto de sus extravíos, y que en gran número seguían a los falsos doctores, 2 2.
2 19 Con pretexto de libertad, los herejes se liberan de la ley moral, cf. Judas 4.
2 20 No los falsos doctores, sino los cristianos a quienes han seducido.
3 1 Probable referencia a 1 P.
3 3 (a) Esta predicción se refiere más lógicamente a la enseñanza apostólica, Hch 20 29; 2 Tm 3 1-5, que a las predicciones del A. T. Encaja mejor en el lugar en que se encuentra en Judas 18.
3 3 (b) La existencia de los herejes es una prueba de la proximidad de los últimos días.
3 4 Los fieles de la primera generación cristiana.

5Porque ignoran intencionadamente* Gn 1 2,6-9
que hace tiempo existieron unos cielos y
también una tierra surgida del agua y esta-
blecida entre las aguas por la Palabra de
Dios, 6y que, por esto, el mundo de en-
Gn 7-9 tonces pereció inundado por las aguas del
Mt 24 38-39 diluvio, 7y que los cielos y la tierra pre-
sentes, por esa misma Palabra, están reser-
Mt 3 12+ vados para el fuego y guardados hasta el
Rm 2 6+ día del Juicio y de la destrucción de los
impíos.

8Mas una cosa no podéis ignorar, queri-
dos: que ante el Señor un día es como mil
Sal 90 4 años y, *mil años, como un día*. 9No se retrasa
Ha 2 2-3 el Señor en el cumplimiento de la prome-
sa, como algunos lo suponen, sino que usa
Rm 2 4-5 de paciencia con vosotros, no queriendo
1 P 3 20 que algunos perezcan, sino que todos
Mt 24 43p lleguen a la conversión*. 10El Día del
1 Ts 5 2 Señor llegará como un ladrón; en aquel
día, los cielos, con ruido ensordecedor, se
Mt 24 29+ desharán; los elementos, abrasados, se
Ap 20 11 disolverán, y la tierra y cuanto ella encie-
rra se consumirá*.

Nueva llamada a la santidad. Doxología.

11Puesto que todas estas cosas han de
disolverse así, ¿cómo conviene que seáis
en vuestra santa conducta y en la piedad, Hch 3 19-
12esperando y acelerando la venida del
Día de Dios, en el que los cielos, en llamas, Is 34 4
se disolverán, y los elementos, abrasados,
se fundirán? 13Pero esperamos, según nos
lo tiene prometido, nuevos cielos y nueva Is 65 17;
tierra, en los que habite la justicia. 66 22
Ap 21 1,27
Is 60 21

14Por lo tanto, queridos, en espera de
estos acontecimientos, esforzaos por ser Rm 8 19+
hallados en paz ante él, sin mancilla y sin Judas 24
tacha. 15La paciencia de nuestro Señor
juzgadla como salvación, como os lo
escribió también Pablo, nuestro querido 1 Tm 1 15
hermano, según la sabiduría que le fue 16
otorgada. 16Lo escribe también en todas
las cartas cuando habla en ellas de esto.
Aunque hay en ellas cosas difíciles* de
entender, que los ignorantes y los débiles
interpretan torcidamente —como tam-
bién las demás Escrituras*— para su pro-
pia perdición.

17Vosotros, pues, queridos, estando ya Hb 2 1
advertidos, vivid alerta, no sea que, arras-
trados por el error de esos disolutos, os
veáis derribados de vuestra firme postura.
18Creced, pues, en la gracia y en el cono- Rm 3 24+
cimiento de nuestro Señor y Salvador,
Jesucristo. A él la gloria ahora y hasta el
día de la eternidad. Amén. Rm 16 27

3 5 El autor argumenta como si los falsos doctores invocaran la inmutabilidad del Universo para negar la Parusía.
3 9 Otra explicación de los supuestos retrasos de la Parusía: la misericordia divina, cf. Sb 11 23s; 12 8+.
3 10 "se consumirá" corr.; "será descubierta" griego.—Esta destrucción del mundo por el fuego es un tema corriente entre los filósofos de la época grecorromana.
3 16 (a) Referentes sin duda a la Venida del Señor, de que aquí se trata.
3 16 (b) Por tanto, las cartas de San Pablo son consideradas aquí como escritos canónicos.

PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN JUAN

INTRODUCCIÓN

El Verbo encarnado, medio de comunión con el Padre y el Hijo.

n 1 1-5
n 2 13
20 20, 25,27
c 24 39
1 1+; 3 11+
14+; 15 27

1 [1]Lo que existía desde el principio,
lo que hemos oído,
lo que hemos visto con nuestros ojos,
lo que contemplamos
y tocaron nuestras manos
acerca de la Palabra de vida,
[2]—pues la Vida se manifestó,
y nosotros la hemos visto y damos testimonio
y os anunciamos la vida eterna, — 1 Jn 5 20
que estaba con el Padre y que se nos manifestó—
[3]lo que hemos visto y oído, — Hch 4 20; 26 16
os lo anunciamos,
para que también vosotros estéis en comunión* con nosotros. — Hch 2 42s
Y nosotros estamos en comunión con el Padre
y con su Hijo, Jesucristo. — 1 Co 1 9
[4]Os escribimos esto
para que nuestro gozo* sea completo. — Jn 15 11; 16 22-24; 2 Jn 12

I. CAMINAR EN LA LUZ

3 11
n 2 22
St 1 17
m 6 16
8 12+
n 3 21
26 28p
3 24-25+
Ap 1 5
r 20 9
o 7 20
5 16+
3 13+
32 1+
6 12p

[5]Y este es el mensaje que hemos oído de él
y que os anunciamos:
Dios es Luz, en Él* no hay tiniebla alguna.
[6]Si decimos que estamos en comunión con Él,
y caminamos en tinieblas,
mentimos y no obramos conforme a la verdad.
[7]Pero si caminamos en la luz,
como Él mismo está en la luz,
estamos en comunión unos con otros*,
y la sangre de su Hijo Jesús
nos purifica de todo pecado.

Primera condición: romper con el pecado.

[8]Si decimos: "No tenemos pecado",
nos engañamos
y la verdad no está en nosotros*.
[9]Si reconocemos nuestros pecados,
fiel y justo es Él
para perdonarnos los pecados
y purificarnos de toda injusticia.
[10]Si decimos: "No hemos pecado",
le hacemos mentiroso
y su Palabra no está en nosotros.

2 [1]Hijos míos,
os escribo esto para que no pequéis. — 3 6+
Pero si alguno peca,
tenemos a uno que abogue ante el Padre: — Mt 14 23+; Hb 7 25; 8 6+; Jn 14 16
a Jesucristo, el justo.
[2]Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, — Hch 3 14+; 1 Jn 4 10; Rm 3 25+
no sólo por los nuestros,
sino también por los del mundo entero. — Jn 4 42+

Segunda condición: guardar los mandamientos, sobre todo el de la caridad.

[3]En esto sabemos que Le conocemos: — 1 3+
en que guardamos sus mandamientos. — 1 7+; Jn 10 14+
[4]Quien dice: "Yo Le conozco" — 4 20
y no guarda sus mandamientos
es un mentiroso
y la verdad* no está en él.
[5]Pero quien guarda su Palabra, — Jn 14 21,23
ciertamente en él el amor de Dios
ha llegado a su plenitud*.
En esto conocemos que estamos en Él.

1 3 Este término expresa uno de los temas principales de la mística joánica, Jn 14 20; 15 1-6; 17 11,20-26: unión de la comunidad cristiana, basada en la unión de cada fiel con Dios, en Cristo. Esta unión se expresa bajo diversas formas: el cristiano "permanece en Dios y Dios permanece en él", 1 Jn 2 5,6,24,27; 3 6,24; 4 12,13,15,16, ha nacido de Dios, 2 29; 3 9; 4 7; 5 1,18, es de Dios, 2 16; 3 10; 4 4,6; 5 19, conoce a Dios, 2 3,13,14; 3 6; 4 7,8 (sobre conocimiento y presencia, véase también: Jn 14 17; 2 Jn 1-2). Esta unión con Dios se manifiesta mediante la fe y el amor fraterno, cf. 1 7+.
1 4 "nuestro gozo"; var. (Vulg.): "vuestro gozo".
1 5 Reservamos el empleo de la mayúscula para Dios.
1 7 Dios está en nosotros, 1 3+, como principio de vida. Puesto que Dios es luz, 1 5, justicia, 2 29, amor, 4 8,16, el que está unido a Dios llevará necesariamente una vida de luz, de justicia y de amor, guardando los mandamientos de Dios, especialmente el del amor fraterno, 2 10,11; 3 10; 4 8,16. La fe y el amor son por tanto las señales por las que se puede reconocer la verdadera unión con Dios, 1 6,7; 2 3,6; 3 6,10,17,24; 4 6,8,13,16,20.
1 8 Probable alusión a algunos que se tenían por espirituales *(pneumáticos)*, precursores de los gnósticos del siglo siguiente, que se oponían a los demás hombres *(psíquicos* e *hílicos)*, más o menos vinculados con la materia.
2 4 Adic.: "de Dios".
2 5 Se trata del amor que Dios nos tiene, más que del amor que nosotros tenemos a Dios.

6Quien dice que permanece en Él,
2 Ts 3 7+ debe vivir como vivió él*.
Jn 13 15,34 7Queridos,
Ef 5 2 no os escribo un mandamiento nuevo,
sino el mandamiento antiguo,
Mt 22 37-40 que tenéis desde el principio.
Dt 6 5 Éste mandamiento antiguo
es la Palabra que habéis escuchado.
Jn 13 34+ 8Y sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo
—lo cual es verdadero en él y en vosotros—
pues las tinieblas pasan
Rm 13 12 y la luz verdadera brilla ya.
Jn 1 5 9Quien dice que está en la luz
Jn 8 12+ y aborrece a su hermano,
está aún en las tinieblas.
Jn 12 35-36 10Quien ama a su hermano permanece en la luz
Pr 4 19 y no tropieza.
11Pero quien aborrece a su hermano está en las tinieblas,
camina en las tinieblas,
no sabe a dónde va,
Mt 15 14p porque las tinieblas han cegado sus ojos.

Tercera condición: guardarse del mundo.

12Os escribo a vosotros, hijos míos,
porque se os han perdonado los pecados por su nombre.
1 7; 2 2 13Os escribo a vosotros, padres,
1 Co 6 11 porque conocéis al que es desde el principio.
Hch 3 16+ Os escribo a vosotros, jóvenes,
Jn 1 1 porque habéis vencido al Maligno.
1 Jn 1 1 14Os he escrito* a vosotros, hijos míos,
Ef 6 16 porque conocéis al Padre.
Os he escrito, padres,
porque conocéis al que es desde el principio.
Os he escrito, jóvenes,
porque sois fuertes
Jn 3 11+ y la Palabra de Dios permanece en vosotros
Jn 5 38 y habéis vencido al Maligno*.
Jn 1 10+ 15No améis al mundo
ni lo que hay en el mundo.
Si alguien ama al mundo,
el amor del Padre no está en él. Jn 5 42+
16Puesto que todo lo que hay en el mundo St 4 4
—la concupiscencia de la carne, Mt 6 24p
la concupiscencia de los ojos Pr 27 20
y la jactancia de las riquezas*— St 4 16
no viene del Padre, sino del mundo.
17El mundo y sus concupiscencias pasan; 1 Co 7 31
pero quien cumple la voluntad de Dios 1 P 4 2
permanece para siempre. Mt 7 21
Is 40 8
Pr 10 25

Cuarta condición: guardarse de los anticristos.

18Hijos míos,
es la última hora. 1 Tm 4 1
Habéis oído que iba a venir un Anticristo*; 2 Ts 2 4-
pues bien, muchos anticristos han aparecido, 2 Jn 7
por lo cual nos damos cuenta que es ya la última hora.
19Salieron de entre nosotros; 2 Co 6 14
pero no eran de los nuestros*.
Si hubiesen sido de los nuestros,
habrían permanecido con nosotros. 1 3+
Pero sucedió así
para poner de manifiesto
que no todos son de los nuestros.
20En cuanto a vosotros,
estáis ungidos* por el Santo 2 Co 1 2
y todos vosotros lo sabéis*. Jn 14 26
Lv 17 1-
21Os he escrito, Is 6 3+
no porque desconozcáis la verdad, 2 P 1 12
sino porque la conocéis 2 Jn 1-2
y porque ninguna mentira
viene de la verdad*. 3 19+
22¿Quién es el mentiroso
sino el que niega que Jesús es el Cristo?
Ése es el Anticristo, 2 Ts 2 4
el que niega al Padre y al Hijo*.
23Todo el que niega al Hijo
tampoco posee al Padre.
Quien confiesa al Hijo Jn 14 7-
posee también al Padre. 17 6+
24En cuanto a vosotros,
lo que habéis oído desde el principio*
permanezca en vosotros.

2 6 Jesús, mencionado igualmente en 3 3,5,7,16; 4 17; cf. Jn 19 35.
2 14 (a) Var. (Vulg.): "Os escribo".— La segunda indicación: "Os he escrito, padres..." omitida por Vulg.
2 14 (b) El Diablo siempre es el Tentador, Gn 3 1-6; Jb 1 6+, que impulsa a los hombres al mal, 1 Jn 3 8+. Pero hemos "conocido" al Hijo, que permanece en nosotros, 1 3+, nos reviste de luz, de justicia y de amor, 1 7+, y nos protege así contra los ataques del Maligno, 5 18; Jn 17 15, preservándonos del pecado, 3 6,9; ésta es nuestra victoria sobre el Maligno, 2 13,14, y sobre el mundo, 4 4; 5 4,5. Cf. Jn 12 31; 14 30; 16 33; Mt 6 13.
2 16 "concupiscencia"; o: "codicia".— "las riquezas"; Vulg.: "la vida".
2 18 "un Anticristo"; var.: "el Anticristo".
2 19 Aun perteneciendo exteriormente a la comunidad, ya no poseían el espíritu de Cristo.
2 20 (a) Con el Espíritu Santo, considerado en el A. T., Is 11 2; 61 1, como unción de Cristo. A los fieles se les ha hecho partícipes de dicha unción. Ésta les instruye en la ciencia verdadera.
2 20 (b) "todos vosotros lo sabéis"; var.: "conocéis todas las cosas".
2 21 O: "y porque conocéis también que ninguna mentira viene de la verdad".
2 22 Alusión probable al error de Cerinto, para quien Jesús no era más que un hombre corriente, poseído por Cristo desde el bautismo del Jordán.
2 24 La catequesis apostólica que se refería al misterio de Cristo.

Si permanece en vosotros
lo que habéis oído desde el principio, 1 3+
también vosotros permaneceréis
en el Hijo y en el Padre,
25y esta es la promesa que él mismo os hizo:
n 5 24; 8; 17 2 la vida eterna.
26Os he escrito esto
respecto a los que tratan de engañaros.
27Y en cuanto a vosotros, 2 20
la unción que de Él habéis recibido
permanece en vosotros
y no necesitáis que nadie os enseñe*.
Pero como su unción os enseña acerca de todas las cosas Jr 31 34 Jn 14 26+
—y es verdadera y no mentirosa—
según os enseñó, permaneced en él.
28Y ahora, hijos míos, permaneced en él
para que, cuando se manifieste,
tengamos plena confianza 4 17
y no quedemos avergonzados lejos de él 2 Ts 1 9
en su Venida. Mt 24 3+
29Si sabéis que él es justo, 1 Co 15 23+
reconoced que todo el que obra la justicia 1 3+ 1 7+
ha nacido de Él.

II. VIVIR COMO HIJOS DE DIOS

3 1Mirad qué amor nos ha tenido el Padre
14-17, 37-39 Ef 1 5 Jn 1 12 15 21; 17 25 para llamarnos hijos de Dios,
pues ¡lo somos!*.
El mundo no nos conoce
porque no le conoció a Él.
2Queridos,
ahora somos hijos de Dios
y aún no se ha manifestado lo que seremos.
Col 3 4 Sabemos que, cuando se manifieste,
Ap 3 21 m 8 29 13 12 seremos semejantes a Él,
porque Le veremos tal cual es.

Primera condición: romper con el pecado.

3Todo el que tiene esta esperanza en Él
5 48+ Jn 2 6 se purifica a sí mismo, como él* es puro.
4Todo el que comete pecado
quebranta también la ley,
pues el pecado es quebrantamiento de la ley.
5Y sabéis que él se manifestó
1 29+ para quitar los pecados*
n 8 46 b 7 26 1 3+ 2 14+ t 7 18 y en él no hay pecado.
6Todo el que permanece en Él, no peca*.
Todo el que peca,
ni le ha visto ni conocido.
7Hijos míos,
que nadie os engañe.
Quien obra la justicia es justo,
como él es justo.
3 12 8Quien comete el pecado es del Diablo*,
n 8 44 n 3 15 pues el Diablo peca desde el principio.
El Hijo de Dios se manifestó 3 5
para deshacer las obras del Diablo. Jn 12 31-32
9Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado 1 Jn 3 6+
porque su germen* permanece en él;
y no puede pecar 2 14+
porque ha nacido de Dios.
10En esto se reconocen
los hijos de Dios y los hijos del Diablo: 1 7+
todo el que no obra la justicia 3 8+
no es de Dios,
ni tampoco el que no ama a su hermano. 3 23

Segunda condición: guardar los mandamientos, sobre todo el de la caridad.

11Pues este es el mensaje
que habéis oído desde el principio: 2 7
que nos amemos unos a otros. Jn 13 34
12No como Caín,
que, siendo del Maligno, mató a su hermano. Jn 8 44 Gn 4 8 1 Jn 3 8+
Y ¿por qué le mató?
Porque sus obras eran malas,
mientras que las de su hermano eran justas.
13No os extrañéis, hermanos, Jn 15 18-21
si el mundo os aborrece. Mt 24 9
14Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, Jn 5 24
porque amamos a los hermanos.
Quien no ama permanece en la muerte. Hb 6 1+
15Todo el que aborrece a su hermano es un asesino;

2 27 Los cristianos son instruidos por los apóstoles, 1 3,5; 2 7,24, pero la predicación externa sólo penetra en las almas por la gracia del Espíritu, cf. 2 20+.
3 1 Om.: "pues ¡lo somos!", y var. (Vulg.): "y que lo seamos".
3 3 Jesús.
3 5 "los pecados"; var.: "nuestros pecados".
3 6 Puesto que Dios permanece en él con su poder vital. Juan razona en el plano de los principios, sin tener en cuenta las caídas pasajeras de cada uno, 1 Jn 1 7,21; contrapone dos "mundos" distintos, sintetizando sus rasgos, cf. 3 9 y 5 18.
3 8 A las expresiones: ser de Dios, de la verdad, hijos de Dios, que significan que el cristiano vive bajo el influjo de Dios que en él permanece, se oponen las expresiones: ser del Diablo, 3 8, del Maligno, 3 12, del mundo, 2 16; 4 5, hijos del Diablo, 3 10, para designar a todos los que viven bajo el influjo perverso de Satanás y se dejan "extraviar" por él.
3 9 Cristo, cf. Ga 3 16; 1 Jn 5 18. Para otros, se trataría del Espíritu, cf. 2 20,27, o bien del "germen" de vida divina depositado en nosotros.

y sabéis que ningún asesino
tiene vida eterna permanente en él.
16En esto hemos conocido lo que es amor:
en que él dio su vida por nosotros.
También nosotros debemos dar la vida
Ef 5 2 Jn 15 12-13 Mt 20 28 1 Jn 2 6 Dt 15 7,11 St 2 16 por los hermanos.
17Si alguno que posee bienes de la tierra,
ve a su hermano padecer necesidad
y le cierra su corazón,
¿cómo puede permanecer en él el amor
Jn 5 42 1 Jn 2 5; 4 12 de Dios?
18Hijos míos,
no amemos de palabra ni de boca,
St 1 22 Mt 7 21 sino con obras y según la verdad.
19En esto conoceremos* que somos de la verdad*,
y tranquilizaremos nuestra conciencia ante Él,
20en caso de que nos condene nuestra conciencia,
4 4 pues Dios es mayor que nuestra conciencia
y conoce todo*.
21Queridos,
si la conciencia no nos condena,
tenemos plena confianza ante Dios,
Mt 7 7-11p Jn 14 13-14 Rm 8 27+ 22y cuanto pidamos
lo recibimos de Él,
porque guardamos sus mandamientos
Jn 8 29 y hacemos lo que Le agrada.
23Y este es su mandamiento:
que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo,
y que nos amemos unos a otros
Jn 13 34; 15 17 tal como nos lo mandó.
24Quien guarda sus mandamientos
permanece en Dios y Dios en él;
en esto conocemos que permanece en nosotros: 1 3+ Jn 14 21- 1 Jn 1 7+
por el Espíritu que nos dio. 4 13

Tercera condición: guardarse de los anticristos y del mundo.

4 1Queridos,
no os fiéis de cualquier espíritu,
sino examinad si los espíritus vienen de Dios, 1 Co 12 1
pues muchos falsos profetas han salido al mundo. 2 18 Mt 24 24 1 Tm 4 1
2Podréis conocer en esto el espíritu de Dios:
todo espíritu que confiesa a Jesucristo, venido en carne, 1 Co 12 3 1 Ts 5 21
es de Dios;
3y todo espíritu que no confiesa a Jesús*,
no es de Dios;
ese es el del Anticristo. 2 22
El cual habéis oído que iba a venir; 2 Ts 2 4-
pues bien, ya está en el mundo.
4Vosotros, hijos míos, sois de Dios
y los habéis vencido. 2 14+
Pues el que está en vosotros
es más que el que está en el mundo. 3 20
5Ellos son del mundo; 3 8+
por eso hablan según el mundo Jn 3 31
y el mundo los escucha.
6Nosotros* somos de Dios. 1 3+
Quien conoce a Dios nos escucha, Jn 10 26-
quien no es de Dios no nos escucha.
En esto conocemos
el espíritu de la verdad y el espíritu del error*. Jn 14 17 1 Jn 3 10

III. EN LAS FUENTES DE LA CARIDAD Y DE LA FE

En la fuente de la caridad.

7Queridos,
amémonos unos a otros,
1 Ts 4 9 ya que el amor es de Dios,
y todo el que ama
1 3+ ha nacido de Dios y conoce a Dios.
1 7+ 8Quien no ama no ha conocido a Dios,
porque Dios es Amor*. 4 16
9En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene:
en que Dios envió al mundo a su Hijo único Jn 3 16
para que vivamos por medio de él.
10En esto consiste el amor: Rm 8 31s

3 19 (a) Var. (Vulg.): "conocemos".
3 19 (b) En el A. T., la "verdad" (opuesta a la injusticia, al mal) designa a menudo la rectitud de la vida moral, en conformidad con la voluntad divina (fidelidad a Dios). Este sentido reaparece en San Juan. Según el doble mandamiento de la fe y del amor, 1 Jn 3 23, son "de la verdad" los que creen, 2 21,22, y los que aman, 3 19; "viven (caminan) según la verdad", 2 Jn 4-6; 3 Jn 3-6, "obran la verdad", Jn 3 21 (opuesto a "obrar el mal"), cf. Jn 18 37; 4 24.
3 20 El hombre a quien su "conciencia" (lit. "corazón") dirige reproches, encuentra en Dios un juez más clarividente y más magnánimo. Con todo, se presupone la práctica de la caridad.— Otra traducción: "y ante Él persuadiremos a nuestra conciencia, en caso de que ésta nos condene, de que Dios es mayor que nuestra conciencia y que conoce todo".
4 3 Var. (Vulg.) muy autorizada: "que deshace a Jesús".
4 6 (a) "Nosotros": los predicadores acreditados, en primer lugar los Apóstoles.
4 6 (b) El tema de los dos espíritus, atestiguado en la literatura esenia (Qumrán), influirá grandemente en el pensamiento cristiano primitivo. El hombre está colocado entre dos mundos, cf. 3 8+; 3 19+, y más o menos participa del espíritu del uno o del otro. En San Juan, el espíritu de la verdad procede de Dios, 3 24; 4 13, cf. Jn 14 26+.
4 8 El tema del amor de Dios a Israel inspiró las páginas más bellas del A. T., cf. Is 54 8+. La misión del Hijo único para salvar al mundo manifestó que Dios se identifica con el amor.

no en que nosotros hayamos amado a Dios,
Rm 5 8 sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo
2 2 como propiciación por nuestros pecados.
3 25+ 11Queridos,
si Dios nos amó de esta manera,
t 18 33 también nosotros debemos amarnos unos a otros.
33 20+ 12A Dios nadie le ha visto nunca*.
8; 6 46 Si nos amamos unos a otros,
n 1 3+ Dios permanece en nosotros
y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.
13En esto conocemos
1 7+ que permanecemos en Él y Él en nosotros:
3 24 en que nos ha dado de su Espíritu*.
n 5 5+ 14Y nosotros hemos visto
y damos testimonio
Jn 3 17 de que el Padre envió a su Hijo,
4 42+ para ser salvador del mundo.
15Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios,
Dios permanece en él y él en Dios.
16Y nosotros hemos conocido
17 6+ el amor que Dios nos tiene,
y hemos creído en él.
4 7-8 Dios es Amor
y quien permanece en el amor
1 3+ permanece en Dios y Dios en él.
17En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros:
2 28 en que tengamos confianza en el día del Juicio,
2 6+; pues como él es,
3 2-3 así somos nosotros en este mundo.
s 3 7+ 18No hay temor en el amor;
m 8 15 sino que el amor perfecto expulsa el
Tm 1 7 temor,
St 2 13 porque el temor mira al castigo;
quien teme
no ha llegado a la plenitud en el amor*.
19Nosotros amemos,
4 9-10 porque Él nos amó primero.
20Si alguno dice: "Amo a Dios",
y aborrece a su hermano,
es un mentiroso;
pues quien no ama a su hermano, a quien ve,
no puede amar a Dios a quien no ve. 1 P 1 8
21Y hemos recibido de Él este mandamiento: Mt 22 36-40
quien ama a Dios, ame también a su hermano. Jn 14 15,21; 15 17

5 1Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; 1 3+
y todo el que ama a Aquel que da el ser ama también al que ha nacido de Él*.
2En esto conocemos
que amamos a los hijos de Dios:
si amamos a Dios
y cumplimos sus mandamientos.
3Pues en esto consiste el amor a Dios:
en que guardemos sus mandamientos. Rm 13 9
Y sus mandamientos no son pesados, Ga 5 14
4pues todo lo que ha nacido de Dios 1 Jn 2 23
vence al mundo. 2 Jn 6
Y lo que ha conseguido la victoria sobre Dt 30 11
el mundo es nuestra fe. Mt 11 30 Jn 16 33 2 14+

En la fuente de la fe.

5Pues, ¿quién es el que vence al mundo
sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?*
6Este es el que vino
por el agua y por la sangre*: Jesucristo; Jn 19 34
no solamente en el agua, Jn 4 1+
sino en el agua y en la sangre.
Y el Espíritu es el que da testimonio, Jn 1 33+
porque el Espíritu es la verdad. Jn 14 26+ 1 Jn 2 20,27
7Pues tres son los que dan testimonio*:
8el Espíritu, el agua y la sangre,
y los tres convienen en lo mismo*.
9Si aceptamos el testimonio de los hombres,
mayor es el testimonio de Dios, Jn 5 32,37
pues este es el testimonio de Dios,
que ha dado acerca de su Hijo.
10Quien cree en el Hijo de Dios
tiene el testimonio en sí mismo.
Quien no cree a Dios Jn 3 33
Le hace mentiroso,
porque no ha creído en el testimonio

4 12 Alusión polémica contra los "espirituales" que se gloriaban de llegar a conocer a Dios por una intuición directa.
4 13 La caridad es obra de Dios en nosotros mediante su Espíritu.
4 18 Amor filial y temor servil son incompatibles. El temor filial, el que teme no amar bastante, es una forma superior del amor.
5 1 Quien cree, verdaderamente ha nacido de Dios; por tanto, ama a Dios como a Padre suyo, y extiende su amor a todos los demás hijos de Dios.
5 5 Conclusión que brota de dos principios: todo el que cree ha nacido de Dios, v. 1; el que ha nacido de Dios es vencedor del mundo, v. 4.
5 6 El agua y la sangre que manaron del costado de Jesús, cuando fue abierto por la lanza.
5 7 El texto de los vv. 7-8 está recargado en la Vulg. por un inciso (más abajo, entre paréntesis) ausente de los mss griegos antiguos, de las antiguas versiones y de los mejores mss de la Vulg., y que parece una glosa marginal introducida tardíamente en el texto: "Pues tres son los que dan testimonio (en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno; y tres son los que dan testimonio en la tierra): el Espíritu, el agua y la sangre, y estos tres son uno".
5 8 El agua siempre está con la sangre. Y el agua no puede disociarse del Espíritu, del que es símbolo, cf. Jn 4 1+.

que Dios ha dado acerca de su Hijo.
Jn 3 11+ 11Y este es el testimonio:
Jn 1 4; 5 21,26 Dios nos ha dado vida eterna
1 Jn 1 2; 5 20 y esta vida está en su Hijo.
12Quien tiene al Hijo, tiene la vida;
quien no tiene al Hijo, no tiene la vida.

Conclusión.

13Os he escrito estas cosas
a los que creéis en el nombre del Hijo de Dios,
para que os deis cuenta de que tenéis vida eterna. Jn 1 12; 20 31

ADICIONES*

La oración por los pecadores.

Mt 7 7p 14En esto está la confianza que tenemos en Él:
Jn 14 13-14 en que si le pedimos algo
1 Jn 3 22 según su voluntad,
Rm 8 27+ nos escucha.
15Y si sabemos que nos escucha
en lo que Le pedimos,
sabemos que tenemos conseguido
lo que Le hayamos pedido.
16Si alguno ve que su hermano
comete un pecado
que no es de muerte,
pida y le dará vida
Jn 15 22-24 —a los que cometan pecados que no son de muerte
pues hay un pecado que es de muerte*,
por el cual no digo que pida—.
17Toda injusticia es pecado,
pero hay pecado que no es de muerte*.

Resumen de la epístola.

18Sabemos que todo el que ha nacido de Dios 1 3+
no peca, 3 6+
sino que el Engendrado* de Dios le guarda
y el Maligno no llega a tocarle. 2 14+
19Sabemos que somos de Dios Jn 17 15
y que el mundo entero yace en poder del Maligno.
20Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido
y nos ha dado inteligencia Jr 24 7
para que conozcamos al Verdadero*.
Nosotros estamos en el Verdadero, Jn 17 3
en su Hijo Jesucristo.
Este es el Dios verdadero
y la vida eterna. 1 2
21Hijos míos,
guardaos de los ídolos...*

5 14 Como en el evangelio, cf. Jn 21, la conclusión, que debería dar fin al escrito, es seguida de una nota adicional.
5 16 El pecado contra el Espíritu, contra la Verdad, cf. Mt 12 31+.
5 17 "que no es de muerte"; var. (Vulg.): "que es de muerte".
5 18 Jesús, cf. Jn 1 13,18.
5 20 Dios, que es el único verdadero Dios, y el único verdaderamente conocido por lo que él es: Vida y Amor.
5 21 Los "ídolos", sin duda en sentido metafórico, pueden designar el paganismo, o también los "ídolos del corazón" (Qumrán) que desvían al hombre de la verdadera fe y del verdadero amor.—Vulg. añade: "Amén".

SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN JUAN

Saludo.

3 Jn 1
P 5 13

[1]El Presbítero* a la Señora elegida* y
a sus hijos, a quienes amo según la verdad
—no sólo yo, sino también cuantos cono-
cen la verdad— [2]a causa de la verdad que
n 14 17 permanece en nosotros y que estará con
3 24+ nosotros para siempre. [3]La gracia, la
misericordia y la paz de parte de Dios
Padre y de Jesucristo, el Hijo del Padre,
estarán con nosotros según la verdad y el
amor.

El precepto de la caridad.

3 Jn 3
Flm 7
3 19+

[4]Me alegré mucho al encontrar entre
tus hijos quienes viven según la verdad*,
conforme al mandamiento que recibimos
del Padre. [5]Y ahora te ruego, Señora —y
2 7-11 no es que te escriba un mandamiento
nuevo, sino el que tenemos desde el co-
mienzo— que nos amemos unos a otros.
Jn 5 3 [6]Y en esto consiste el amor: en que viva-
mos conforme a sus mandamientos. Este
es el mandamiento, como lo habéis oído
desde el comienzo: que viváis en el amor*.

Los anticristos.

[7]Muchos seductores han salido al 1 Jn 2 18
mundo, que no confiesan que Jesucristo
ha venido en carne. Ese es el Seductor y el 1 Jn 4 2-3
Anticristo. [8]Cuidad de vosotros, para que 1 Jn 2 22
no perdáis el fruto de nuestro trabajo*,
sino que recibáis abundante recompensa.
[9]Todo el que se excede* y no permanece
en la doctrina de Cristo*, no posee a Dios.
El que permanece en la doctrina, ése posee 1 Jn 2 23-24
al Padre y al Hijo. [10]Si alguno viene a vos-
otros y no es portador de esta doctrina,
no le recibáis en casa ni le saludéis, [11]pues
el que le saluda se hace solidario de sus
malas obras.

Conclusión.

[12]Aunque tengo mucho que escribiros, 3 Jn 13s
prefiero no hacerlo con papel y tinta, sino
que espero ir a veros y hablaros de viva
voz, para que nuestro gozo* sea completo. 1 Jn 1 4
[13]Te saludan los hijos de tu hermana
Elegida*.

1 (a) Título reservado a los jefes de las comunidades, cf. Tt 1 5+. En este caso se trata del apóstol Juan, jefe principal de las comunidades de Asia Menor.
1 (b) La "Señora elegida" o la "Gran Señora": metáfora que designa a una comunidad particular, desconocida por lo demás, puesta bajo la jurisdicción del Presbítero.
4 Lit. "caminan en la verdad".
6 O: "Este mandamiento lo debéis observar tal como lo habéis oído desde el comienzo".
8 Var. (Vulg.): "vuestro trabajo".
9 (a) Tratando de superar los límites de la enseñanza apostólica para darse a especulaciones puras. Cf. Tt 3 9; 2 Tm 2 16, etc.
9 (b) La doctrina enseñada por Cristo, o la doctrina referente a Cristo.
12 Var. (Vulg.): "vuestro gozo".
13 La Iglesia, probablemente de Éfeso, donde se encontraba el apóstol.

TERCERA EPÍSTOLA DE SAN JUAN

Saludo.

2 Jn 1+ [1]El Presbítero al querido Gayo, a quien amo según la verdad. [2]Pido, querido, en mis oraciones que vayas bien en todo como va bien tu alma y que goces de salud.

Elogio de Gayo.

2 Jn 4 [3]Grande fue mi alegría al llegar los hermanos y dar testimonio de tu verdad, puesto que vives según la verdad. [4]No experimento alegría mayor* que oir que
1 Jn 3 19+ mis hijos viven según la verdad.

[5]Querido, te portas fielmente en tu conducta para con los hermanos, y eso que son forasteros*. [6]Ellos han dado testimonio de tu amor en presencia de la Iglesia. Harás bien en proveerles para su viaje de manera digna de Dios. [7]Pues por el
Jn 8 24+ Nombre* salieron sin recibir nada de los
Mt 18 5p gentiles. [8]Por eso debemos acoger a tales
Mt 10 10,41 personas, para ser colaboradores en la
1 Tm 5 18 obra de la verdad.

Conducta de Diótrefes.

[9]He escrito alguna cosa a la Iglesia*; pero Diótrefes, ese que ambiciona el primer puesto entre ellos, no nos recibe*. [10]Por eso, cuando vaya, le recordaré las cosas que está haciendo, criticándonos con palabras llenas de malicia; y como si no fuera bastante, tampoco recibe a los hermanos, impide a los que desean hacerlo y los expulsa de la Iglesia. [11]Querido, no imites lo malo, sino lo bueno. El que obra el bien es de Dios; el que obra el mal 1 Jn 1 3+ 7+
no ha visto a Dios.

Testimonio en favor de Demetrio.

[12]Todos, y hasta la misma Verdad, dan 1 Jn 5 6
testimonio de Demetrio*. También nosotros damos testimonio y sabes que nues- Jn 19 35; 21 24
tro testimonio es verdadero.

Epílogo.

[13]Tengo mucho que escribirte, pero no 2 Jn 12
quiero hacerlo con tinta y pluma. [14]Espero verte pronto y hablaremos de viva voz. [15]La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda a los amigos, a cada uno en particular.

4 Var. (Vulg.): "un favor mayor".
5 Sin duda predicadores ambulantes, enviados por el apóstol a las comunidades de Asia Menor.
7 El Nombre del Señor.
9 (a) Quizá la segunda epístola.
9 (b) En la persona de los enviados del apóstol.
12 Un miembro importante de la comunidad, o uno de los misioneros recomendados a la caridad de Gayo.

EPÍSTOLA DE SAN JUDAS

Saludo.

1 Judas, siervo de Jesucristo, hermano
12 17+ de Santiago, a los que han sido llamados,
amados* de Dios Padre y guardados para
2 P 1 2 Jesucristo. 2 A vosotros misericordia, paz
y amor abundantes.

Motivo de la carta.

3 Queridos, tenía yo mucho empeño en
escribiros acerca de nuestra común salva-
ción* y me he visto en la necesidad de
hacerlo* para exhortaros a combatir por la
n 9 13+ fe que ha sido transmitida a los santos de
una vez para siempre. 4 Porque se han
‖2 P 2 1 introducido solapadamente algunos que
hace tiempo la Escritura señaló ya para
esta sentencia*. Son impíos, que convier-
Ga 5 13 ten en libertinaje la gracia de nuestro Dios
1 P 2 16 y niegan al único Dueño y Señor nuestro
1 Jn 4 1 Jesucristo*.
2 Jn 10

Los falsos doctores. Castigo que les amenaza.

2 P 1 12 5 Quiero recordaros a vosotros, que ya
habéis aprendido todo esto de una vez
para siempre*, que el Señor*, habiendo
librado al pueblo de la tierra de Egipto,
4 26-35 destruyó después a los que no creyeron;
Co 10 5 6 y además que a los ángeles, que no man-
2 P 2 4 tuvieron su dignidad, sino que abandona-
n 6 1-2 ron su propia morada*, los tiene guarda-
dos con ligaduras eternas bajo tinieblas
para el juicio del gran Día. 7 Y lo mismo
P 2 6-9 Sodoma y Gomorra y las ciudades vecin-
Gn 19 nas, que como ellos fornicaron y se fueron
10 15p tras un uso innatural de la carne*, pade-
ciendo la pena de un fuego eterno, sirven
de ejemplo.

Sus blasfemias.

8 Igualmente éstos*, a pesar de todo,
alucinados en sus delirios, manchan la
carne, desprecian al Señorío* e injurian ‖2 P 2 10-12
a las Glorias. 9 En cambio el arcángel Mi- Dn 10 13+
guel, cuando altercaba con el Diablo dis-
putándose el cuerpo de Moisés*, no se
atrevió a pronunciar contra él juicio inju-
rioso, sino que dijo: "Que te castigue el
Señor". 10 Pero éstos injurian lo que igno-
ran y se corrompen en las cosas que, como
animales irracionales, conocen por ins-
tinto*.

Su perversidad.

11 ¡Ay de ellos!, porque se han ido por
el camino de Caín, y por un salario se han
abandonado al descarrío de Balaam, y han ‖2 P 2 15
perecido en la rebelión de Coré. 12 Estos Gn 4 8
son una mancha cuando banquetean des- 1 Jn 3 12
vergonzadamente en vuestros ágapes* y Nm 22 2+
se apacientan a sí mismos; son nubes sin Ap 2 14
agua zarandeadas por el viento, árboles Nm 16
de otoño sin frutos, dos veces muertos, ‖2 P 2 13,
arrancados de raíz; 13 son olas salvajes del 17-18
mar, que echan la espuma de su propia Pr 25 14
vergüenza, estrellas errantes* a quienes Is 57 20
está reservada la oscuridad de las tinieblas
para siempre. 14 Henoc, el séptimo después
de Adán, profetizó ya sobre ellos: "Mirad,
el Señor ha venido con sus santas miríadas Dn 7 10
15 para realizar el juicio contra todos y
dejar convictos a todos los impíos de todas
las obras de impiedad que realizaron y de
todas las palabras duras que hablaron
contra él los pecadores impíos*." 16 Estos
son unos murmuradores, descontentos de ‖2 P 2 18
su suerte, que viven según sus pasiones*,
cuya boca dice palabras altisonantes, que Dn 7 8,20
adulan por interés. Lv 19 15

Exhortación a los fieles. La enseñanza de los apóstoles.

17 En cambio vosotros, queridos, acor-
daos de las predicciones de los apóstoles ‖2 P 3 2-3

1 "a los que han sido llamados"; var.: "a las naciones llamadas".— "amados"; var.: "santificados".
3 (a) "nuestra salvación"; Vulg.: "vuestra salvación".
3 (b) Por las intrigas de los herejes.
4 (a) "esta sentencia"; var.: "este pecado".
4 (b) Var.: "y niegan a Dios, único Dueño, y a nuestro Señor Jesucristo."
5 (a) Ningún cambio puede haber en la fe, "transmitida de una vez para siempre", v. 3.
5 (b) Dios Padre, cf. 2 P 2 4. Var. (Vulg.): "Jesús", que designaría a Cristo en su preexistencia divina, cf. 1 Co 10 4.
6 Dejándose seducir por las hijas de los hombres, Gn 6 1-2: tema desarrollado por el *libro de Henoc*.
7 Lit.: "y siguieron tras una carne diferente", acosando con pasión infame no a hombres sino a ángeles, Gn 19 1-11. El apócrifo *Testamento de los Doce Patriarcas*, al igual que Judas 6-7, menciona a la vez el pecado de los ángeles y el de Sodoma.
8 (a) Los herejes contemporáneos de Judas.— Om. (Vulg.): "alucinados en sus delirios".
8 (b) Var.: "los Señoríos" (los ángeles, cf. Ef 1 21; Col 1 16).
9 Judas parece depender aquí del apócrifo *Asunción de Moisés*.
10 Ignoran porque no tienen el Espíritu y sólo conocen conforme a su naturaleza de seres psíquicos o naturales.
12 "una mancha"; otros traducen: "escollos". —"ágapes"; var.: "engaños", cf. 2 P 2 13. —Los herejes, pues, aún tenían parte en la vida de la Iglesia; no se ha hecho más que desenmascarar sus intrigas.
13 En los apócrifos judíos, los ángeles están frecuentemente simbolizados por estrellas (cf. el *libro de Henoc*).
15 Cita (de memoria, sin duda) de *Henoc* 1 9.
16 Reminiscencia de *Henoc* 5 5.

de nuestro Señor Jesucristo. [18]Ellos os
1 Tm 4 1+ decían: "Al fin de los tiempos aparecerán
hombres sarcásticos que vivirán según sus
propias pasiones impías." [19]Estos son los
que crean divisiones, viven una vida sólo
1 Co 15 44+ natural sin tener el espíritu*.

Deberes de la caridad.

1 Co 3 9-17 [20]Pero vosotros, queridos, edificándoos
Ef 2 20-22 sobre vuestra santísima fe y orando en el
Rm 8 27+ Espíritu Santo, [21]manteneos en la caridad
de Dios, aguardando la misericordia de
nuestro Señor Jesucristo para vida
eterna. [22]A unos, a los que vacilan, tratad
de convencerles; [23]a otros, tratad de sal-
varles arrancándoles del fuego; y a otros
mostradles misericordia con cautela,
odiando incluso la túnica manchada por su
carne*.

Doxología.

[24]Al que es capaz de guardaros inmunes
de caída y de presentaros sin tacha ante
su gloria con alegría*, [25]al Dios único, ‖2 P 3 14
nuestro Salvador, por medio de Jesu-
cristo, nuestro Señor, gloria, majestad, Rm 16 25-27+
fuerza y poder antes de todo tiempo, Ap 5 13
ahora y por todos los siglos. Amén.

19 "que crean divisiones"; Vulg.: "que se separan" (de la Iglesia).— Los herejes son como "animales irracionales", v. 10; el espíritu de que carecen es la parte superior del hombre que recibe al Espíritu; véase Rm 1 9+.

23 Var.: "A unos mostradles misericordia, a los que vacilan salvadles, arrancándoles del fuego; a los otros, mostradles misericordia con cautela, etc"

24 Vulg. añade: "en la Venida de nuestro Señor Jesucristo".

APOCALIPSIS

APOCALIPSIS

INTRODUCCIÓN

La palabra "apocalipsis" es la trascripción de un término griego que significa revelación; *todo apocalipsis supone, pues, una revelación hecha por Dios a los hombres de cosas ocultas y sólo por él conocidas, en especial de cosas referentes al futuro. Es difícil deslindar exactamente las fronteras que separan al género apocalíptico del profético, del que en cierto modo no es más que una prolongación; pero, mientras que los antiguos profetas escuchaban las revelaciones divinas y las trasmitían oralmente, el autor de un apocalipsis recibe sus revelaciones en forma de* visiones *que consigna en un libro. Por otra parte, tales visiones no tienen valor por sí mismas, sino por el* simbolismo *que encierran; porque, en un apocalipsis, todo o casi todo tiene valor simbólico: los números, las cosas, las partes del cuerpo y hasta los personajes que salen a escena. Cuando el vidente describe una visión, traduce en símbolos las ideas que Dios le sugiere, y entonces acumula cosas, colores, números simbólicos, sin preocuparse de la incoherencia de los efectos obtenidos. Es, pues, necesario para entenderle, hacerse cargo de sus procedimientos y traducir de nuevo en ideas los símbolos que propone, so pena de falsear el sentido de su mensaje.*

Los apocalipsis tuvieron gran éxito en algunos ambientes judíos (incluso entre los esenios de Qumrán) en los dos siglos que precedieron a la venida de Cristo. El género apocalíptico, preparado ya por las visiones de profetas como Ezequiel o Zacarías, se desarrolló en la obra de Daniel y en numerosas obras apócrifas escritas hacia el tiempo de la era cristiana. El Nuevo Testamento únicamente ha mantenido en su canon un Apocalipsis, cuyo autor se llama a sí mismo Juan, **1** *9, desterrado en el momento en que escribe en la isla de Patmos, por su fe en Cristo. Una tradición representada ya por San Justino y ampliamente difundida a fines del siglo II (San Ireneo, Clemente de Alejandría, Tertuliano, el Canon de Muratori), le identifica con el apóstol Juan, el autor del cuarto Evangelio. Pero no parece que las Iglesias de Siria, Capadocia y aun de Palestina hayan incluido el Apocalipsis en el canon de las Escrituras hasta el siglo V, prueba de que no lo consideraban como obra de un apóstol; un tal Cayo, sacerdote romano de comienzos del siglo III, llegó a atribuirlo al hereje Cerinto, pero sin duda por razones polémicas. Por otra parte, si bien el Apocalipsis de Juan presenta un parentesco innegable con los demás escritos joánicos, también se distingue netamente de ellos por su lenguaje, por su estilo y por algunos puntos de vista teológicos (referentes especialmente a la Parusía de Cristo), hasta el punto que es difícil asegurar que proceda inmediatamente del mismo autor. A pesar de todo, su inspiración es joánica, y está escrito por alguno del círculo del apóstol e impregnado de su enseñanza. No se puede dudar de su canonicidad. En cuanto a la fecha, se admite ordinariamente que fue compuesto durante el reinado de Domiciano, hacia el 95; algunos, y no sin alguna probabilidad, creen que ciertas partes fueron redactadas ya en tiempo de Nerón, poco antes del 70.*

Sea que optemos por el tiempo de Domiciano, o por el de Nerón, es indispensable, para comprender debidamente el Apocalipsis, volver a situarlo en el ambiente histórico que le vio nacer: un período de perturbaciones y persecuciones violentas contra la Iglesia naciente. Porque, al igual que los apocalipsis que le precedieron (especialmente el de Daniel) y en los que se inspira manifiestamente, es ante todo un escrito de circunstancias, destinado a levantar y afianzar la moral de los cristianos, escandalizados sin duda de que se pudiera desencadenar una persecución tan violenta contra la Iglesia del que había afirmado: "Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo", Jn **16** *33. Para realizar su plan, Juan vuelve sobre los grandes temas proféticos tradicionales, especialmente el del "Gran Día" de Yahvéh (cf.* Am **5** *18+): los profetas anunciaban al Pueblo santo, esclavo bajo el yugo de los asirios, de los caldeos y luego de los griegos, dispersado y casi destruido por la persecución, el día cercano de la salvación, en que Dios vendría a liberar a su Pueblo de manos de sus opresores, devolviéndole no sólo la libertad sino también poderío y dominio sobre sus enemigos, a su vez castigados y casi destruidos. Cuando Juan escribía, la Iglesia, el nuevo Pueblo elegido, acababa de ser diezmada por una sangrienta persecución,* **13**; **6** *10-11;* **16** *6;* **17** *6, desencadenada por*

Roma y el imperio romano (la Bestia), pero a instigación de Satanás, **12**; **13** *2,4, el Adversario por excelencia de Cristo y de su Pueblo. Una visión inicial describe la majestad de Dios que reina en el cielo, dueño absoluto de los destinos humanos,* **4**, *y que entrega al Cordero el libro que contiene el decreto de exterminio de los perseguidores,* **5**; *la visión prosigue con el anuncio de una invasión de pueblos bárbaros (los partos), con su tradicional cortejo de males : guerra, hambre y peste,* **6**. *Pero los fieles de Dios serán preservados,* **7** *1-8; cf.* **14** *1-5, en espera de gozar del triunfo en el cielo,* **7** *9-17; cf.* **15** *1-5. Sin embargo, Dios, que quiere la salvación de los pecadores, no va a destruirlos inmediatamente, sino que les enviará una serie de plagas para prevenirles, como lo había hecho con Faraón y los egipcios,* **8-9**; *cf.* **16**. *Esfuerzo inútil : a causa de su endurecimiento, Dios destruirá a los impíos perseguidores,* **17**, *que trataban de corromper la tierra induciéndola a adorar a Satanás (alusión al culto de los emperadores de la Roma pagana) ; siguen una lamentación sobre Babilonia (Roma) destruida,* **18**, *y cantos triunfales en el cielo,* **19** *1-10. Una nueva visión vuelve sobre el tema de la destrucción de la Bestia (la Roma perseguidora), esta vez realizada por Cristo glorioso,* **19** *11-21. Entonces se abre un período de prosperidad para la Iglesia,* **20** *1-6, que terminará con un nuevo asalto de Satanás contra ella,* **20** *7s, la destrucción del Enemigo, la resurrección de los muertos y su Juicio,* **20** *11-15, y finalmente el establecimiento definitivo del Reino celeste, en el gozo perfecto, después de haber sido aniquilada la muerte,* **21** *1-8. Una visión retrospectiva describe el estado de perfección de la nueva Jerusalén durante su reinado sobre la tierra,* **21** *9s.*

Esta es la interpretación histórica del Apocalipsis, su sentido primero y fundamental. Pero el alcance del libro no se detiene aquí ; porque su visión de la historia depende de valores eternos sobre los que puede apoyarse la fe de los fieles de todos los tiempos. Ya en el Antiguo Testamento, la confianza del Pueblo santo estaba fundada en la promesa de Dios de permanecer "con su Pueblo", cf. Ex **25** *8+, presencia que significaba protección contra los enemigos para llevar a cabo la salvación. También ahora, y de una manera mucho más perfecta, está Dios con su nuevo Pueblo, que ha unido consigo en la persona de su Hijo, Emmanuel (Dios con nosotros) ; y la Iglesia vive de esta promesa de Cristo resucitado : "Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo", Mt* **28** *20. Siendo así, nada tienen que temer los fieles ; aunque por algún tiempo tengan que sufrir por el nombre de Cristo, en definitiva serán vencedores de Satanás y de todas sus maquinaciones. El Apocalipsis es la gran epopeya de la esperanza cristiana, el canto triunfal de la Iglesia perseguida.*

El texto del apocalipsis resulta difícil en su estado actual ; presenta cierto número de duplicados, de cortes en el relato de las visiones y de pasajes al parecer fuera de contexto. Se ha intentado explicar estas anomalías de múltiples maneras : compilación de fuentes diferentes, desplazamiento accidental de algunos capítulos, etc. Recordemos la hipótesis propuesta en el fascículo aparte de la edición francesa de la Biblia de Jerusalén : la parte propiamente profética del Apocalipsis, **4-22**, *estaría compuesta de dos Apocalipsis diferentes, escritos por el mismo autor en fechas distintas y luego fusionados en un solo texto por otra mano. Los dos textos primitivos abarcarían las secciones siguientes :*

	Texto I	Texto II
Prólogo : El libro devorado		**10** *1-2ᵃ,3-4,8-11*
Satanás contra la Iglesia	**12** *1-6,13-17*	**12** *7-12*
La Bestia contra la Iglesia		**13**
Anuncio y señales precursoras del Gran Día de la Cólera	**4-9**; **10** *1,2ᵇ,5-7;* **11** *14-18*	**14-16**
El Gran Día de la Cólera :		
Presentación de Babilonia	**17** *1-9 ; 15-18*	**17** *10,12-14*
Caída de Babilonia	**18** *1-3*	*(cf.* **14** *8)*
Los elegidos preservados		**18** *4-8*
Lamentación sobre Babilonia	**18** *9-13,15-19,21,24*	**18** *14,22-23*
Cantos de triunfo	**19** *1-10*	**18** *20 (cf.* **16** *5-7)*
El reino mesiánico	**20** *1-6*	
El combate escatológico	**20** *7-10*	**19** *11-21*
El juicio	**20** *13-15*	**20** *11-12*

La Jerusalén futura	**21** *9-***22** *2 y* **22** *6-15*	**21** *1-4;* **22** *3-5;* **21** *5-8*
Apéndice : Los dos testigos		**11** *1-13,19*

En cuanto a las cartas a las siete Iglesias, **1-3,** *aunque destinadas a ser leídas con los otros dos textos, también parecen haber formado primitivamente un texto independiente.*

Prólogo.

1 [1]Revelación de Jesucristo*; se la concedió Dios para manifestar a sus siervos* *lo que ha de suceder* pronto; y envió* a su Ángel para dársela a conocer a su siervo Juan, [2]el cual da testimonio de todo lo que vio: la Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo*. [3]Dichoso* el que lea y los que escuchen las palabras de esta profecía y guarden lo escrito en ella, porque el Tiempo* está cerca.

Dn 2 28
Ap 22 6s,16
9 10+
22 7
2 Co 6 2+

I. LAS CARTAS A LAS IGLESIAS DE ASIA

Saludo*.

[4]Juan, a las siete Iglesias de Asia. Gracia y paz a vosotros de parte de "Aquel que es, que era y que va a venir"*, de parte de los siete Espíritus que están ante su trono, [5]y de parte de Jesucristo, *el Testigo fiel, el Primogénito* de entre los muertos, *el Príncipe de los reyes de la tierra**. Al que nos ama, nos ha lavado* con su sangre de nuestros pecados [6]y ha hecho de nosotros *un Reino de Sacerdotes** para su Dios y Padre, a él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén. [7]Mirad, *viene acompañado de nubes;* todo ojo le verá, hasta *los que le traspasaron*, y *por él harán duelo todas las razas* de la tierra. Sí. Amén.

[8]Yo soy el Alfa y la Omega*, dice el Señor Dios, "Aquel que es, que era y que va a venir", el Todopoderoso.

Ex 3 14+
Ap 1 8; 4 8; 11 17; 16 5
Sal 89 28,38
Is 55 4
Ex 19 6
1 P 2 9
Rm 16 27+
Dn 7 13
Za 12 10,14
Jn 19 37
Mt 24 30+

Visión preparatoria.

[9]Yo, Juan, vuestro hermano y compañero de la tribulación, del reino y de la paciencia en el sufrimiento en Jesús, me encontraba en la isla llamada Patmos*, a causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús. [10]Caí en éxtasis un día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta, que decía: [11]"Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete Iglesias: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea". [12]Me volví a ver qué voz era la que me hablaba y al volverme, vi siete candeleros de oro, [13]y en medio de los candeleros *como a un Hijo de hombre**, vestido de una túnica talar, ceñido el pecho con un *ceñidor de oro*. [14]*Su cabeza* y *sus cabellos eran blancos, como la lana blanca*, como la nieve; *sus ojos como* llama de *fuego;* [15]*sus pies parecían de metal* precioso acrisolado en el horno; *su voz como ruido de grandes aguas*. [16]Tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos; su rostro, como el sol cuando brilla con toda su fuerza.

[17]Cuando le vi, caí a sus pies como muerto. Él, poniendo su mano derecha

Rm 5 3
2 Tm 2 12
1 20
Dn 7 13
Dn 10 5
Dn 7 9
Dn 10 6
Ez 43 2
Dn 8 18; 10 15-19
Ez 1 28s

1 1 (a) Hecha por Jesucristo.
1 1 (b) Los profetas de la Iglesia primitiva; cf. 10 7; 11 18; 22 6; Hch 11 27+; y ya Am 3 7.
1 1 (c) Dios; el Ángel enviado representa probablemente al mismo Cristo, según 14 14,15 y 1 13.
1 2 De otro modo: "la Palabra de Dios atestiguada por Jesucristo".
1 3 (a) Primera de las siete bienaventuranzas del Apocalipsis; cf. 14 13; 16 15; 19 9; 20 6; 22 7,14.
1 3 (b) La Vuelta de Cristo; cf. 3 11; 22 10,12, 20 y 1 7.
1 4 (a) Este saludo está tejido de reminiscencias bíblicas que evocan la gloriosa venida y la entronización solemne del Rey Mesías que va a reinar con el Pueblo de Dios, en virtud de la promesa hecha anteriormente a David: tema principal de todo el Apocalipsis.
1 4 (b) Expresión estereotipada, conocida ya en la literatura judía como una ampliación del Nombre revelado a Moisés: "Yo soy el que soy", Ex 3 14+.
1 5 (a) Cristo es el "testigo", en su persona y en su obra, de la promesa hecha en otro tiempo a David, 2 S 7 1+; Sal 89; Is 55 3-4; Za 12 8, y que se realizó en él; es la Palabra eficaz, el "Sí" de Dios, Ap 3 14; 19 11,13; 2 Co 1 20. Heredero de David, Ap 5 5; 22 16, fue constituido "Primogénito", Col 1 18, por su resurrección, y después de la destrucción de sus enemigos recibirá el dominio universal, Dn 7 14; Ap 19 16.
1 5 (b) Var.: "nos ha liberado".
1 6 Los fieles de Cristo, convertidos ya y lavados de sus pecados, vv. 5 y 7, formarán un "Reino de Sacerdotes", Ex 19 6+: como reyes, reinarán sobre todos los pueblos, Dn 7 22,27; Is 54 11-17; Za 12 1-3; cf. Ap 2 26-27; 5 10; 20 6; 22 5; como sacerdotes, unidos en Cristo Sacerdote, ofrecerán a Dios el universo entero en sacrificio de alabanza.
1 8 Principio y fin de todas las cosas: Is 41 4; 44 6; Ap 21 6; 22 13.
1 9 Deportado por cristiano.
1 13 El Mesías aparece en sus funciones de Juez escatológico, como en Dn 7 13 (cf. también Dn 10 6). Sus atributos están descritos por medio de símbolos: *sacerdocio* (representado por la larga túnica, cf. Ex 28 4; 29 5; Za 3 4); *realeza* (ceñidor de oro, cf. 1 M 10 89; 11 58); *eternidad* (cabellos blancos, cf. Dn 7 9); *ciencia divina* (ojos llameantes, para "sondear los riñones y los corazones", cf. 2 23); *estabilidad* (pies de metal, cf. Dn 2 31-45). Es aterradora su majestad (resplandor de las piernas, del rostro, potencia de la voz). Tiene a las siete Iglesias (las estrellas, cf. v. 20) en su poder (mano derecha), y su boca se dispone a fulminar sus decretos de muerte (espada aguda de dos filos) contra los cristianos infieles (cf. 19 15+; 2 16; e Is 49 2; Ef 6 17; Hb 4 12). Al comienzo de cada una de las siete cartas, vuelve a encontrarse uno u otro de estos atributos del Juez, adaptados a la situación particular de las Iglesias.

sobre mí, dijo: "No temas, soy yo, *el Primero* y *el Último*, [18]el que vive*; estuve muerto, pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la Muerte y del Hades*. [19]Escribe, pues, lo que has visto: lo que ya es y *lo que va a suceder más tarde**. [20]La explicación del misterio de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha y de los siete candeleros de oro es ésta: las siete estrellas son los Ángeles* de las siete Iglesias, y los siete candeleros son las siete Iglesias.

Is 44 6; 48 12
p 1 8+
Hb 7 25
16 18+
Dn 2 28

I. Éfeso.

2 [1]Escribe al Ángel de la Iglesia de Éfeso*: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina entre los siete candeleros de oro. [2]Conozco tu conducta: tus fatigas y tu paciencia en el sufrimiento; que no puedes soportar a los malvados y que pusiste a prueba a los que se llamaban apóstoles sin serlo* y descubriste su engaño. [3]Tienes paciencia en el sufrimiento: has sufrido por mi nombre* sin desfallecer. [4]Pero tengo contra ti que has perdido tu amor de antes. [5]Date cuenta, pues, de dónde has caído, arrepiéntete y vuelve a tu conducta primera. Si no, iré donde ti y cambiaré de su lugar tu candelero*, si no te arrepientes. [6]Tienes en cambio a tu favor que detestas el proceder de los nicolaítas, que yo también detesto. [7]El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias: al vencedor le daré a comer *del árbol de la vida, que está en el Paraíso* de Dios*.

1 16
1 12
11 13, 15
2 15+
Mt 13 9
Ap 13 9
Gn 2 9
Ap 22 2

II. Esmirna.

[8]Escribe al Ángel de la Iglesia de Esmirna: Esto dice *el Primero* y *el Último*, el que estuvo muerto y revivió. [9]Conozco tu tribulación y tu pobreza —aunque eres rico*— y las calumnias de los que se llaman judíos sin serlo* y son en realidad una sinagoga de Satanás. [10]No temas por lo que vas a sufrir: el Diablo va a meter a algunos de vosotros en la cárcel *para que seáis tentados*, y sufriréis una tribulación de *diez días**. Manténte fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida. [11]El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias: el vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda.

s 44 6; 48 12
p 1 17-18+
St 2 5
3 9
Jn 8 37-44
Dn 1 12,14
Lc 22 31-33
1 Co 9 25+
20 14; 21 8

III. Pérgamo.

[12]Escribe al Ángel de la Iglesia de Pérgamo: Esto dice el que tiene la espada aguda de dos filos. [13]Sé dónde vives: donde está el trono de Satanás. Eres fiel a mi nombre y no has renegado de mi fe, ni siquiera en los días de Antipas, mi testigo fiel, que fue muerto entre vosotros, ahí donde vive Satanás*. [14]Pero tengo alguna cosa contra ti: mantienes ahí algunos que sostienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balaq a poner tropiezos a los hijos de Israel* para que comieran carne inmolada a los ídolos y fornicaran*. [15]Así tú también mantienes algunos que sostienen la doctrina de los nicolaítas*. [16]Arrepiéntete, pues; si no, iré pronto donde ti y lucharé contra ésos con la espada de mi boca. [17]El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias: al vencedor le daré maná escondido; le daré también una piedrecita blanca, y grabado en la piedrecita, *un nombre nuevo* que nadie conoce, sino el que lo recibe*.

1 16; 19 15
Nm 22 2
1 Co 8-10
Nm 25 1-2
2 P 2 15
2 6
Is 62 2; 65 15
Ap 3 12+; 19 12

IV. Tiatira.

[18]Escribe al Ángel de la Iglesia de Tiatira: Esto dice el Hijo de Dios, cuyos ojos

1 14-15

1 18 (a) Que posee la vida y dispone de ella como de algo propio, cf. Jn 5 21,26; 1 4.
1 18 (b) El Hades es el lugar donde moraban los muertos, cf. Nm 16 33+. Cristo tiene poder para hacer salir de él, cf. Jn 5 26-28.
1 19 Lo que ya es: las cartas de los cap. 2 y 3. Lo que va a suceder más tarde: las revelaciones de los cap. 4-22.
1 20 Según las ideas judías, los Ángeles no sólo gobernaban el mundo material, cf. Ap 7 1; 14 18; 16 5, sino también a las personas y a las comunidades, cf. Ex 23 20+. Se supone, pues, que cada Iglesia está gobernada por un Ángel responsable de ella.
2 1 Metrópoli de la provincia de Asia, a la que pertenecían las otras seis ciudades a que se refieren las cartas siguientes.
2 2 Probablemente los nicolaítas del v. 6, véase 2 15+. Cf. 2 Co 11 5,13.
2 3 Alusión a una persecución ya pasada.
2 5 Éfeso perderá su rango de metrópoli religiosa.
2 7 Var. (Vulg.): "de mi Dios".
2 9 (a) La riqueza espiritual de Esmirna contrasta con su pobreza material.
2 9 (b) El verdadero Israel es en adelante la Iglesia de Cristo, cf. Ga 16; Rm 9 8.
2 10 Un breve espacio de tiempo.
2 13 El culto imperial, en vigor en Pérgamo como el paganismo en todas sus formas, es representado constantemente en el Apocalipsis como culto de Satanás.
2 14 (a) Según una tradición judía, cf. Nm 31 16, fue Balaam quien sugirió a Balaq que indujera a los israelitas a la idolatría por medio de las hijas de Moab, Nm 25 1-3.
2 14 (b) Imagen corriente en los Profetas para designar la infidelidad de la idolatría, cf. Os 1 2+.
2 15 Doctrina emparentada con los errores ya combatidos por San Pablo en las epístolas de la cautividad (sobre todo Col) y que anuncia las especulaciones gnósticas del siglo II. También toleraba algunas componendas con los cultos paganos, como la participación en los banquetes sagrados, cf. v. 14.
2 17 La perspectiva es escatológica como en las otras seis cartas. El maná (escondido por Jeremías a la vez que el arca, 2 M 2 4-8) reaparecerá para convertirse en el alimento de los justos en el Reino celeste, cf. 15 8+. La piedrecita blanca (color de victoria y de alegría), por alusión a diversos usos antiguos (téseras usadas como distinción, como prendas de un pacto o como contraseña), simboliza la admisión en este Reino. El nombre nuevo significa la renovación interior del cristiano.

son como llama de fuego y cuyos pies
parecen de metal precioso. [19]Conozco tu
conducta: tu caridad, tu fe, tu espíritu de
servicio, tu paciencia en el sufrimiento;
tus obras últimas sobrepujan a las prime-
ras. [20]Pero tengo contra ti que toleras a
Jezabel*, esa mujer que se llama profetisa
y está enseñando y engañando a mis sier-
vos para que forniquen y coman carne
inmolada a los ídolos. [21]Le he dado tiem-
po para que se arrepienta, pero no quiere
2 14 arrepentirse de su fornicación. [22]Mira,
a ella voy a arrojarla en el lecho del dolor,
y a los que adulteran con ella, en una gran
tribulación, si no se arrepienten de sus
obras*. [23]A sus hijos*, los voy a herir de
muerte: así sabrán todas las Iglesias que
Jr 11 20+; 17 10 Sal 62 13 yo soy *el que sondea los riñones y los cora-
zones*, y el que os *dará a cada uno según
vuestras obras*. [24]A vosotros, a los demás
de Tiatira, que no compartís esa doctrina,
que no conocéis "los secretos de Sata-
nás"*, como ellos dicen, os digo: No os
3 8-11 impongo ninguna otra carga; [25]sólo que
mantengáis firmemente hasta mi vuelta
lo que ya tenéis*. [26]Al vencedor, al que
Sal 2 8-9 Ap 19 15; 12 5 1 6+ guarde mis obras hasta el fin, *le daré* poder
sobre *las naciones*: [27]*las regirá con cetro
de hierro, como se quebrantan las piezas de
arcilla*. [28]Yo también lo he recibido de mi
Is 14 12 Ap 22 16 2 P 1 19 Padre. Le daré además el Lucero del
alba*. [29]El que tenga oídos, oiga lo que el
Espíritu dice a las Iglesias.

V. Sardes.

3 [1]Escribe al Ángel de la Iglesia de Sar-
des: Esto dice el que tiene los siete
1 16 Espíritus de Dios* y las siete estrellas.
Conozco tu conducta; tienes nombre
como de quien vive, pero estás muerto.
[2]Ponte en vela, reanima lo que te queda
y está a punto de morir. Pues no he
encontrado tus obras perfectas a los ojos
de mi Dios. [3]Acuérdate, por tanto, de
cómo recibiste y oíste mi Palabra: guár-
Mt 24 42-44p Mc 13 33 1 Ts 5 2 dala y arrepiéntete. Porque, si no estás en
vela, vendré como ladrón, y no sabrás a
qué hora vendré sobre ti. [4]Tienes no obs-
tante en Sardes unos pocos que no han
manchado sus vestidos. Ellos andarán Ap 7 14
conmigo vestidos de blanco, porque lo
merecen. [5]El vencedor será así revestido
de blancas vestiduras* y no borraré su
nombre del libro de la vida, sino que me 20 12+
declararé por él delante de mi Padre y de Mt 10 32
sus Ángeles. [6]El que tenga oídos, oiga lo Lc 9 26
que el Espíritu dice a las Iglesias.

VI. Filadelfia.

[7]Escribe al Ángel de la Iglesia de Fila-
delfia: Esto dice el Santo, el Veraz, el que Lv 17 1-
tiene la llave de David: *si él abre, nadie* Is 6 3+
puede cerrar; si él cierra, nadie puede abrir. Is 22 22 Ap 1 18
[8]Conozco tu conducta: he abierto ante ti
una puerta* que nadie puede cerrar, por-
que, aunque tienes poco poder, has guar-
dado mi Palabra y no has renegado de mi
nombre. [9]Yo te entregaré algunos de la
Sinagoga de Satanás, de los que se procla-
man judíos sin serlo, y son en realidad 2 9+
mentirosos; yo haré que *vayan a postrarse* Is 45 14;
delante de tus pies, para que sepan *que* 60 14
yo te he amado. [10]Ya que has guardado mi Is 43 4
recomendación de ser paciente en el sufri-
miento, también yo te guardaré de la hora
de la prueba que va a venir sobre el mundo 2 P 2 9
entero para probar a los habitantes de la
tierra*. [11]Pronto vendré*; mantén con
firmeza lo que tienes, para que nadie te 2 Co 6 2 Ap 2 25
arrebate tu corona. [12]Al vencedor le pon-
dré de columna en el Santuario de mi Ga 2 9
Dios, y no saldrá fuera ya más; grabaré en 1 Tm 3
él el nombre de mi Dios*, el nombre de
la Ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, Ez 48 35
que baja del cielo enviada por mi Dios, y Ap 21 2
mi *nombre nuevo**. [13]El que tenga oídos, 2 17+
oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

VII. Laodicea.

[14]Escribe al Ángel de la Iglesia de
Laodicea: Así habla el Amén*, el Testigo 1 5+
fiel y veraz, el Principio de las criaturas de Jn 1 3

2 20 "Jezabel"; var.: "tu mujer Jezabel".—Seudoprofetisa de la secta de los nicolaítas, con nombre simbólico, cf. 2 R 9 22.
2 22 Var.: "de las obras de ella".
2 23 Los que abrazaron su doctrina.
2 24 La doctrina de los nicolaítas, así designada por los mismos herejes, o sarcásticamente por sus adversarios, cf. 1 Co 2 10.
2 25 La fe en el nombre de Jesucristo.
2 28 La imagen parece añadir aquí a su simbolismo fundamental de poderío y de dominio, el simbolismo de resurrección y exaltación gloriosa, igualmente atestiguado en Oriente. Cristo reina en virtud de su resurrección, cf. Hch 3 36+; Rm 1 4+; Ap 1 5+, y hará que el fiel participe de esta resurrección gloriosa, principio de dominio sobre el mundo. El *Exultet* de la Vigilia pascual vuelve sobre el tema.
3 1 Los siete Espíritus de Dios son aquí siete ángeles.
3 5 Símbolo, no sólo de pureza, sino también de victoria y de alegría.
3 8 He dejado campo libre a tu apostolado, cf. Hch 14 27+.
3 10 Es decir, al mundo pagano, como siempre en Ap. Así pues, la prueba es la serie de plagas descritas en 8-9 y 16, de las cuales se verán libres los siervos de Dios, cf. 7 1s.
3 11 La venida gloriosa de Cristo.
3 12 (a) Cf. 2 17; 14 1; 19 12,13; e Is 56 5; 62 2; 65 15, cf. Is 1 26+.
3 12 (b) Un nombre que sólo será conocido en la Parusía, o el nombre de "Palabra". Cf. Ap 19 13.
3 14 (a) Recuerdo de Is 65 16, donde "Amén" aparece ya como nombre divino. Cf. Ap 1 5+.

Dios*. 15Conozco tu conducta: no eres ni
frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o calien-
te! 16Ahora bien, puesto que eres tibio, y
no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi
Os 12 9 boca. 17Dices: "Soy rico; me he enrique-
cido; nada me falta" Y no te das cuenta
que tú eres un desgraciado, digno de com-
pasión, pobre, ciego y desnudo*. 18Te
Is 55 1 aconsejo que me compres oro acrisolado
al fuego* para que te enriquezcas, vesti-
dos blancos para que te cubras, y no quede
al descubierto la vergüenza de tu desnu-
dez, y colirio para que te des en los ojos y
recobres la vista*. 19*Yo a los que amo,* Pr 3 12
reprendo y corrijo. Sé, pues, ferviente y 1 Co 11 32
arrepiéntete. 20Mira que estoy a la puerta Hb 12 4-11
y llamo; si alguno oye mi voz y me abre
la puerta, entraré en su casa y cenaré con Jn 14 23
él y él conmigo*. 21Al vencedor le con- Lc 22 29-30
cederé sentarse conmigo en mi trono,
como yo también vencí y me senté con mi 20 4
Padre en su trono. 22El que tenga oídos, Mt 19 28
oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Ap 1 6+

II. LAS VISIONES PROFÉTICAS

I. LOS PRELIMINARES DEL "GRAN DÍA" DE DIOS

Dios entrega al Cordero los destinos del mundo*.

4 1Después tuve la siguiente visión: una
puerta estaba abierta en el cielo, y
1 10 aquella voz que había oído antes, como
voz de trompeta que hablara conmigo, me
decía: "Sube acá, que te voy a enseñar *lo*
Dn 2 28 *que ha de suceder* después". 2Al instante
caí en éxtasis. Vi que había un trono en el
cielo, *y Uno sentado en el trono.* 3El que
Is 6 1 estaba sentado era de aspecto semejante
1 26-28 al jaspe y a la cornalina; un arcoiris rodea-
9 12-17 ba el trono, de aspecto semejante a la
esmeralda*. 4Vi veinticuatro tronos alre-
dedor del trono, y sentados en los tronos,
Is 24 23 a veinticuatro Ancianos con vestiduras
blancas y coronas de oro sobre sus cabe-
; 11 19; zas*. 5Del trono salen relámpagos y fragor
16 18 de truenos*; delante del trono arden siete
antorchas de fuego, que son los siete Espí-
5 6 ritus de Dios*. 6Delante del trono hay
como un mar* transparente semejante al Ex 24 10
cristal. *En medio* del trono, y en torno al
trono*, *cuatro Seres llenos de ojos* por Ez 1 5-21
delante y por detrás*. 7*El primer* Ser es
como *un león; el segundo* Ser, como *un* Ez 10 14
novillo; el tercer Ser tiene *un rostro como
de hombre; el cuarto* Ser es como *un
águila* en vuelo. 8Los cuatro Seres tienen
cada uno seis alas, están *llenos de ojos todo* Is 6 2
alrededor y por dentro, y repiten sin des- Ez 10 12
canso día y noche:
"*Santo, Santo, Santo,* Is 6 3
Señor, Dios Todopoderoso,
'Aquel que era, que es y que va a 1 4+
venir'*."
9Y cada vez que los Seres dan gloria,
honor y acción de gracias al que está sen-
tado en el trono y *vive por los siglos de los
siglos*, 10los veinticuatro Ancianos se pos-
tran ante el que está sentado en el trono y
adoran al que *vive por los siglos de los siglos,* Dn 4 31

3 14 (b) Cf. Pr 8 22; Sb 9 1s; Jn 1 3; Col 1 16s; Hb 1 2.
3 17 La miseria espiritual de Laodicea, en contraste con su prosperidad material. Lo contrario ocurría en Esmirna, 2 9.
3 18 (a) La verdadera riqueza de la vida espiritual.
3 18 (b) Alusión a las industrias propias de Laodicea: se hacían vestidos, y se preparaban unos polvos especiales para curar los ojos.
3 20 La intimidad con Jesús, que preludia el banquete mesiánico, cf. Mt 8 11+.
4 Dios trasmite al Cordero el poder de ejecutar sus decretos contra los paganos perseguidores. Se prepara el "Gran Día" de la cólera de Dios. El campo de visión, primeramente limitado al trono de Dios, se ensancha para englobar a todo el universo.
4 3 Juan evita describir a Dios en forma humana y sólo da de él una visión de luz. Toda la escena se inspira en Ez 1 y 10; cf. también Is 6.
4 4 Estos Ancianos ejercen una función sacerdotal y real: alaban y adoran a Dios 4 10; 5 9; 11 16,17; 19 4, y le ofrecen las oraciones de los fieles, 5 8; le asisten en el gobierno del mundo (tronos) y participan de su poder real (coronas). Su número quizá corresponde al de las 24 clases sacerdotales de 1 Cro 24 1-9.
4 5 (a) Como frecuentemente en las teofanías, cf. Ex 19 16+; Ez 1 4,13.
4 5 (b) Más que el Espíritu septiforme de la tradición medieval, hay que ver aquí a los "Ángeles de la Presencia", cf. 3 1+; 8 2; Tb 12 15, que son los enviados de Dios, cf. Za 4 10; Ap 5 6; Tb 12 14; Lc 1 26 y *passim*.
4 6 (a) Las "aguas superiores" de Gn 1 7; Sal 104 3; o el "Mar" de 1 R 7 23-26.
4 6 (b) Texto poco inteligible. "En medio del trono" puede ser glosa procedente de Ez 1 5.
4 6 (c) Simbolismo inspirado en Ez 1 5-21. Estos Seres son los cuatro Ángeles que presiden el gobierno del mundo físico: 4 es la cifra simbólica del Cosmos. Sus ojos múltiples simbolizan la ciencia universal y la providencia de Dios. Dan gloria a Dios sin cesar por su obra creadora. Sus figuras (león, toro, hombre y águila) representan lo más noble, lo más fuerte, lo más sabio y lo más ágil que hay en la creación. La tradición cristiana ha insistido desde San Ireneo en descubrir aquí el símbolo de los cuatro evangelistas.
4 8 A esta doxología corresponde el *Sanctus* de la Misa: la liturgia de la Iglesia es una participación terrestre de la liturgia celestial.

y arrojan sus coronas delante del trono*
diciendo: [11]"Eres digno, Señor y Dios
nuestro, de recibir la gloria, el honor y el
14 7 poder, porque tú has creado el universo;
Rm 14 17 por tu voluntad lo que no existía* fue
Sal 115 3 creado."

5 [1]Vi también en la mano derecha del que
Ez 2 9 está sentado en el trono *un libro**,
Is 29 11 *escrito por el anverso y el reverso*, sellado
Dn 12 4,9 con siete sellos. [2]Y vi a un Ángel poderoso
que proclamaba con fuerte voz: "¿Quién
es digno de abrir el libro y soltar sus
sellos?" [3]Pero nadie era capaz, ni en el
cielo ni en la tierra ni bajo tierra*, de abrir
el libro ni de leerlo. [4]Y yo lloraba mucho
porque no se había encontrado a nadie
digno de abrir el libro ni de leerlo. [5]Pero
Lc 7 13-15 uno de los Ancianos me dice: "No llores;
Gn 49 9 ha triunfado* *el León* de la tribu *de Judá,*
Is 11 1,10 *el Retoño* de David; él podrá abrir el libro
Rm 15 12 y sus siete sellos."

[6]Entonces vi de pie en medio del trono
y de los cuatro Seres y de los Ancianos un
Jn 1 29+ Cordero como degollado*; tenía siete
Za 4 10 cuernos y *siete ojos**, que son los siete
Ap 4 5+ Espíritus de Dios, *enviados a toda la tierra.*
[7]El Cordero se acercó y tomó el libro de la
mano derecha del que está sentado en
el trono. [8]Cuando lo tomó, los cuatro Seres
y los veinticuatro Ancianos se postraron
delante del Cordero. Tenía cada uno una
cítara y copas de oro llenas de perfumes,
Hch 9 13+ que son las oraciones de los santos. [9]Y
Ap 14 3+ cantan un cántico nuevo diciendo: "Eres
digno de tomar el libro y abrir sus sellos,
porque fuiste degollado y con tu sangre
14 4 compraste para Dios* hombres de toda
raza, lengua, pueblo y nación*; [10]y has
1 6+ hecho de ellos para nuestro Dios *un Reino*
Ex 19 6 *de Sacerdotes*, y reinan* sobre la tierra."
Is 61 6 [11]Y en la visión oí la voz de una multitud de Ángeles alrededor del trono, de los Seres y de los Ancianos. Su número era *miríadas de miríadas y millares de millares,* Dn 7 10
[12]y decían con fuerte voz: "Digno es el Judas 14-
Cordero degollado de recibir el poder, la
riqueza*, la sabiduría, la fuerza, el honor, Flp 2 7-9
la gloria y la alabanza." [13]Y toda criatura
del cielo, de la tierra, de debajo de la 5 3
tierra y del mar, todo lo que hay en ellos,
oí que respondían: "Al que está sentado
en el trono y al Cordero, alabanza, honor,
gloria y potencia por los siglos de los
siglos." [14]Y los cuatro Seres decían:
"Amén"; y los Ancianos se postraron para
adorar.

El Cordero rompe los siete sellos*.

6 [1]Seguía mirando, cuando el Cordero Jr 15 2-4
abrió el primero de los siete sellos. Oí Ez 5 17;
al primero de los cuatro Seres que decía 14 13-21
con voz como de trueno: "Sal". [2]Miré en- Za 1 8-10
tonces y había un caballo blanco; el que 6 1-3
lo montaba tenía un arco; se le dio una
corona, y salió como vencedor para seguir
venciendo*.

[3]Cuando abrió el segundo sello, oí al
segundo Ser que decía: "Sal". [4]Entonces
salió otro caballo, rojo; al que lo montaba
se le concedió quitar de la tierra la paz para
que se degollaran unos a otros; se le dio
una espada grande*. Ez 21 14-

[5]Cuando abrió el tercer sello, oí al
tercer Ser que decía: "Sal". Miré entonces
y había un caballo negro; el que lo montaba tenía en la mano una balanza*, [6]y oí
como una voz en medio de los cuatro
Seres que decía: "Un litro de trigo por un Ez 4 16s
denario, tres litros de cebada por un dena- Lv 26 26
rio. Pero no causes daño al aceite y al
vino."

[7]Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz

4 10 Las coronas simbolizan el gobierno del mundo, del que los Ángeles han sido encargados por Dios, cf. 1 20+. Este poder viene de Dios y debe volver a Dios.
4 11 "lo que no existía" texto dudoso.
5 1 Un rollo de papiro que contenía los decretos divinos, secretos hasta el presente, que serán revelados en los cap. 6-9.
5 3 En el Hades, 1 18+.
5 5 Sobre Satanás y el mundo, cf. Jn 3 35+; 1 Jn 2 14+.
5 6 (a) Es Cristo, el Cordero pascual inmolado por la salvación del pueblo elegido, cf. Jn 1 29+. El Cordero lleva todavía las huellas de su suplicio, pero está en pie, en señal de resurrección. El Mesías, León para la victoria, se ha hecho Cordero para el sufrimiento.
5 6 (b) Símbolos del poder (cuernos) y del conocimiento (ojos) que Cristo posee con plenitud (cifra 7).
5 9 (a) Var.: "nos compraste", "nos compraste para Dios". La lectura "nos" supone que los Ancianos son hombres, quizá los Patriarcas del A. T.
5 9 (b) Expresión estereotipada de la universalidad. Cf. Dn 3 4,7,96.
5 10 Vulg.: "has hecho de nosotros..., reinaremos...".
5 12 Vulg.: "divinidad".
6 Los cap. 6-9 y los vv. 14-18 del cap. 11 forman un todo homogéneo: una serie de visiones simbólicas anuncian y preparan el exterminio del Imperio romano. Los 4 jinetes de esta primera visión están inspirados en Za 1 8-10 y 6 1-3; pero además simbolizan las 4 plagas con que Dios amenazaba por boca de los Profetas al Israel pervertido: fieras salvajes, guerra, hambre y peste, cf. Lv 26 21-26; Dt 32 24; Ez 5 17; 14 13-21; y también: Ez 6 11-12; 7 14-15; 12 16; 33 27.
6 2 El jinete del caballo blanco (símbolo de la victoria) designa a los partos, inconfundibles por su arco que constituía su arma peculiar, terror del mundo romano en el siglo primero. Son las "fieras de la tierra" del v. 8 (es decir los pueblos conquistadores, cf. Dt 7 22; Ez 34 28; Jr 15 2-4; 50 17). La invasión de los partos será descrita en la visión de 9 13s. Una corriente tradicional importante ha visto a Cristo en la persona de este jinete blanco, según 19 11-16.
6 4 Símbolo de la guerra.
6 5 Símbolo del hambre: los artículos están racionados y los precios son exorbitantes.

del cuarto Ser que decía: "Sal". [8]Miré
entonces y había un caballo verdoso; el
que lo montaba se llamaba Peste*, y el
1 18+ Hades le seguía*.
Se les dio poder sobre la cuarta parte
z 14 21 de la tierra, *para matar con la espada, con el hambre, con la peste y con las fieras de la tierra.*
[9]Cuando abrió el quinto sello, vi debajo
del altar* las almas de los degollados a
causa de la Palabra de Dios* y del testi-
monio que mantuvieron. [10]Se pusieron a
Lc 18 7 gritar con fuerte voz: "¿Hasta cuándo,
12-13 Dueño santo y veraz, vas a estar sin hacer
t 32 43 justicia y sin tomar venganza por nuestra
6 18+ sangre de los habitantes de la tierra*?"
[11]Entonces se le dio a cada uno un vestido
blanco* y se les dijo que esperasen toda-
vía un poco, hasta que se completara el
número de sus consiervos y hermanos que
iban a ser muertos como ellos.
[12]Seguía mirando, cuando abrió el sexto
: 24 29 sello; y se produjo un violento terremoto;
el sol se puso negro como un paño de crin,
y la luna toda como sangre, [13]*y las*
Is 34 4 *estrellas del cielo cayeron* sobre la tierra,
como la higuera suelta sus higos aún verdes
al ser sacudida por un viento fuerte; [14]*el*
Is 34 4 *cielo fue retirado como un libro que se en-*
16 20 *rolla*, y todos los montes y las islas fueron
removidos de sus asientos*; [15]los reyes de
la tierra, los magnates, los tribunos, los
ricos, los poderosos, y todos, esclavos o
10,19 libres, *se ocultaron en las cuevas y en las*
s 10 8 *peñas* de los montes. [16]Y *dicen a los montes*
23 30 y a las peñas: "*Caed sobre nosotros* y ocul-
,18,19 tadnos de la vista del que está sentado en
el trono y de la cólera del Cordero. [17]Por-
que ha llegado *el Gran Día de su cólera**
y ¿quién podrá sostenerse?"

Los servidores de Dios serán preservados.

7 [1]Después de esto, vi a cuatro Ángeles
Ez 7 2 de pie *en los cuatro extremos de la tierra,*
Za 6 5 que sujetaban a los cuatro vientos de la
49 36 tierra, para que no soplara el viento ni
sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre
ningún árbol.
[2]Luego vi a otro Ángel que subía del
Oriente y tenía el sello de Dios vivo; y
gritó con fuerte voz a los cuatro Ángeles*
a quienes se había encomendado causar
daño a la tierra y al mar: [3]"No causéis
daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles,
hasta que *marquemos con el sello la frente* Ez 9 4
de los siervos de nuestro Dios." [4]Y oí el Is 44 5+
número de los marcados con el sello: cien- Ap 3 12;
to cuarenta y cuatro mil* sellados, de todas 22 4
las tribus de los hijos de Israel. Ex 12 7-14
[5]Doce mil sellados de la tribu de Judá; = Ap 14 1
doce mil de la tribu de Rubén; doce mil
de la tribu de Gad; [6]doce mil de la tribu
de Aser; doce mil de la tribu de Neftalí;
doce mil de la tribu de Manasés; [7]doce
mil de la tribu de Simeón; doce mil de la
tribu de Leví; doce mil de la tribu de
Isacar; [8]doce mil de la tribu de Zabulón;
doce mil de la tribu de José; doce mil sella-
dos de la tribu de Benjamin.

El triunfo de los elegidos en el cielo.

[9]Después miré y había una muchedum- = 15 2-5
bre inmensa, que nadie podría contar, de Gn 15 5
toda nación, razas, pueblos y lenguas*, de
pie delante del trono y del Cordero, vesti-
dos con vestiduras blancas y con palmas en
sus manos*. [10]Y gritan con fuerte voz:
"La salvación es de nuestro Dios, que
está sentado en el trono, y del Cordero."
[11]Y todos los Ángeles que estaban en pie
alrededor del trono, de los Ancianos y de
los cuatro Seres, se postraron delante del
trono, rostro en tierra, y adoraron a Dios
[12]diciendo: "Amén. Alabanza, gloria,
sabiduría, acción de gracias, honor, poder
y fuerza a nuestro Dios por los siglos de
los siglos. Amén."
[13]Uno de los Ancianos tomó la palabra
y me dijo: "Esos que están vestidos con
vestiduras blancas ¿quiénes son y de
dónde han venido?" [14]Yo le respondí:
"Señor mío, tú lo sabrás." Me respondió*:
"Esos son los que vienen de la gran tribu- = 15 2
lación*; han lavado sus vestiduras y las 1 5; 22 14
han blanqueado con la sangre del Cor-
dero. [15]Por eso están delante del trono de
Dios, dándole culto día y noche en su San-
tuario; y el que está sentado en el trono
extenderá su tienda sobre ellos. [16]*Ya no* Is 4 5-6;
tendrán hambre ni sed; ya no les molestará 25 4-5
el sol ni bochorno alguno. [17]Porque el Cor- Is 49 10
dero que está en medio del trono *los apa-* = Ap 21 3-4;
centará y los guiará a los manantiales de las 22 3-5
Is 49 10

6 8 (a) Lit. "Muerte".
6 8 (b) Para devorar a las víctimas.
6 9 (a) El altar de los holocaustos, 1 R 8 64+.
6 9 (b) Los mártires.
6 10 Los pueblos paganos.
6 11 Símbolo de la alegría triunfal.
6 14 Todas estas señales cósmicas son tradicionales en la literatura profética, donde acompañan al Día de Yahvéh, cf. Am 8 9+. No hay que interpretarlas, pues, como realidades físicas, sino como símbolos de la cólera de Dios, cf. Mt 24 1+.
6 17 Var.: "de la cólera de ellos".
7 2 Los del v. 1.
7 4 El cuadrado de doce (el número sagrado) multiplicado por mil: la multitud de los fieles de Cristo (el nuevo Israel, cf. Ga 6 16).
7 9 (a) Es la muchedumbre de los mártires cristianos en posesión ya de la felicidad celestial, v. 14.
7 9 (b) Las palmas del triunfo.
7 14 (a) Para el diálogo introductorio, cf. Za 6 4-5, y también 4 4-13.
7 14 (b) La persecución de Neróu.

Is 25 8 *aguas* de la vida. Y Dios *enjugará toda lágrima de sus ojos**."

El séptimo sello.

8 [1]Cuando el Cordero abrió el séptimo
Ha 2 20 sello, se hizo silencio en el cielo, como
So 1 7 una media hora*...
Za 2 17

Las oraciones de los santos apresuran la llegada del Gran Día.

4 5+ [2]Vi entonces a los siete Ángeles que
están en pie delante de Dios; les fueron
entregadas siete trompetas. [3]Otro Ángel
vino y se puso junto al altar* con un badil
5 8; 6 9 de oro*. Se le dieron muchos perfumes
Sal 141 2 para que, representando a las oraciones de
todos los santos, los ofreciera sobre el
altar de oro colocado delante del trono.
[4]Y por mano del Ángel subió delante de
Dios la humareda de los perfumes que
representan a las oraciones de los santos.
Ez 10 2 [5]El Ángel tomó el badil *y lo llenó con brasas*
Lv 16 12 del altar *y las arrojó* sobre la tierra. En-
4 5 tonces hubo fragor de truenos, relámpa-
gos y temblor de tierra.

= 16 1-9 **Las cuatro primeras trompetas.**

Jl 2 1+ [6]Los siete Ángeles de las siete trompe-
tas se dispusieron a tocar. [7]Tocó el pri-
Ex 9 24 mero... Hubo entonces pedrisco y fuego
Jl 3 3 mezclados con sangre, que fueron arro-
jados sobre la tierra*: la tercera parte de
la tierra quedó abrasada, la tercera parte
de los árboles quedó abrasada, toda hierba
verde quedó abrasada. [8]Tocó el segundo
Ángel... Entonces fue arrojado al mar algo
Jr 51 25 como una enorme montaña ardiendo, y
la tercera parte del mar se convirtió en san-
Ex 7 20 gre. [9]Pereció la tercera parte de las criatu-
ras del mar que tienen vida, y la tercera
parte de las naves fue destruida. [10]Tocó
Is 14 12 el tercer Ángel... Entonces cayó del cielo
una estrella grande, ardiendo como una
antorcha. Cayó sobre la tercera parte de
los ríos y sobre los manantiales de agua.
Jr 9 14 [11]La estrella se llama Ajenjo. La tercera
parte de las aguas se convirtió en ajenjo,
y mucha gente murió por las aguas, que se
habían vuelto amargas. [12]Tocó el cuarto
Ángel... Entonces fue herida la tercera
parte del sol, la tercera parte de la luna y
la tercera parte de las estrellas: quedó en
sombra la tercera parte de ellos; el día Ex 10 2
perdió una tercera parte de su claridad y
lo mismo la noche.
[13]Y en la visión oí que un Águila que 14 6
volaba por lo alto del cielo decía con fuerte
voz: "¡Ay, ay, ay de los habitantes de la Ez 7 5,2
tierra, cuando suenen las voces que que-
9 12; 11
dan de las trompetas que los tres Ángeles
van a tocar!"

La quinta trompeta.

9 [1]Tocó el quinto Ángel... Entonces vi
una estrella* que había caído del cielo Is 14 12
a la tierra. Se le dio la llave del pozo del
Abismo*. [2]Abrió el pozo del Abismo y
subió del pozo una humareda como la de un Gn 19 2
horno grande, y el sol y el aire se oscure- Ex 19 1
cieron con la humareda del pozo. [3]De la
humareda salieron langostas sobre la Jl 1-2
tierra, y se les dio un poder como el que Ex 2 12
tienen los escorpiones de la tierra*. [4]Se Sb 16 9
les dijo que no causaran daño a la hierba
de la tierra, ni a nada verde, ni a ningún
árbol*; sólo a los hombres que no llevaran
en la frente el sello de Dios. [5]Se les dio 7 3
poder, no para matarlos, sino para ator-
mentarlos durante cinco meses. El tor-
mento que producen es como el del escor-
pión cuando pica a alguien. [6]En aquellos
días, *buscarán* los hombres *la muerte y no* Jb 3 21
la encontrarán; desearán morir y la
muerte huirá de ellos.
[7]La apariencia de estas langostas era
parecida a caballos preparados para la Jl 2 4
guerra; sobre sus cabezas tenían como
coronas que parecían de oro; sus rostros
eran como rostros humanos; [8]tenían ca-
bellos como cabellos de mujer, *y sus dien-* Jl 1 6
tes eran como los del león; [9]tenían corazas
como corazas de hierro, y el ruido de sus
alas como *el estrépito de carros* de muchos Jl 2 5
caballos *que corren al combate;* [10]tienen
colas parecidas a las de los escorpiones,
con aguijones en sus colas, y el poder* de
causar daño a los hombres durante cinco
meses. [11]Tienen sobre sí, como rey, al

7 17 Estas imágenes, corrientes en la tradición profética para simbolizar la felicidad escatológica, cf. Os 2 20+; Is 11 6+, reaparecerán en 21 4.
8 1 Como en la tradición profética, un silencio solemne precede y anuncia la "venida" de Yahvéh.
8 3 (a) El altar del incienso, cf. Ex 30 1; 1 R 6 20-21.
8 3 (b) Es el badil que servía para llevar las brasas encendidas del altar de los holocaustos al altar del incienso.
8 7 Sobre el carácter simbólico de estas plagas, véase 6 14+.
9 1 (a) Uno de los Ángeles caídos, quizás el mismo Satanás, cf. v. 11 y Lc 10 18.
9 1 (b) Lugar en que están detenidos los Ángeles caídos, en espera de su castigo final.
9 3 La visión de las langostas se inspira en Jl 1-2, que ya los judíos interpretaban históricamente (según San Jerónimo): los cuatro grupos de langostas representarían a cuatro invasiones sucesivas de asirios, persas, griegos y romanos; cf. Jr 51 27. Aquí, las langostas probablemente se refieren a los partos. Otra interpretación hace de ellas el símbolo de los tormentos espirituales provocados por los demonios.
9 4 Que quizá simbolizan a los fieles de Cristo preservados, cf. 7 1s.
9 10 Var.: "tienen colas parecidas a las de los escorpiones, con aguijones, y en sus colas (reside) su poder...".

Ángel del Abismo, llamado en hebreo
"Abbadón", y en griego "Apolíon*".
8 13 [12]El primer ¡Ay! ha pasado. Mira que
detrás vienen todavía otros dos.

La sexta trompeta.

[13]Tocó el sexto Ángel... Entonces oí
una voz que salía de los cuatro cuernos del
30 1-3 altar de oro* que está delante de Dios;
[14]y decía al sexto Ángel que tenía la trom-
peta: "Suelta a los cuatro Ángeles atados
=16 12 junto al gran río Éufrates*." [15]Y fueron
soltados los cuatro Ángeles que estaban
1 8+ preparados para la hora, el día, el mes y
el año*, para matar a la tercera parte de
los hombres. [16]El número de su tropa de
caballería era de doscientos millones;
pude oir su número. [17]Así vi en la visión
los caballos y a los que los montaban:
10-13 tenían corazas de color de fuego, de jacin-
to y de azufre; las cabezas de los caballos
como cabezas de león y de sus bocas salía
fuego, humo y azufre. [18]Y fue exterminada
la tercera parte de los hombres por es-
tas tres plagas: por el fuego, el humo y el
azufre que salían de sus bocas. [19]Porque
el poder de los caballos está en su boca y
en sus colas; pues sus colas, semejantes a
serpientes, tienen cabezas y con ellas
causan daño. [20]Sin embargo los demás
4 6+ hombres, los no exterminados por estas
s 17 8 plagas, no se convirtieron de *las obras de*
sus manos; no dejaron de adorar a los
Dn 5 4 demonios y a los *ídolos de oro, de plata, de*
bronce, de piedra y de madera, que no pue-
al 135 *den* ver ni oir ni caminar. [21]No se convir-
15-17 tieron de sus asesinatos ni de sus hechi-
cerías ni de sus fornicaciones ni de sus
rapiñas.

Inminencia del castigo final.

10 [1]Vi también a otro Ángel poderoso,
que bajaba del cielo envuelto en una
nube, con el arcoiris sobre su cabeza, su
rostro como el sol y sus piernas como co-
lumnas de fuego. [2]En su mano tenía un
librito abierto. Puso el pie derecho sobre
el mar y el izquierdo sobre la tierra, [3]y
gritó con fuerte voz, *como ruge el león.* Y Am 3 8
cuando gritó, siete truenos hicieron oir su Jr 25 30
fragor*. [4]Apenas hicieron oir su voz los Sal 29 3-9
siete truenos, me disponía a escribir,
cuando oí una voz que decía desde el cielo:
"Sella lo que han dicho los siete truenos Dn 8 26;
y no lo escribas*". [5]Entonces el Ángel que 12 4,9
había visto yo de pie sobre el mar y la Ap 22 10
tierra, *levantó al cielo* su mano derecha* [6]y Dn 12 7
juró por el que vive por los siglos de los Dt 32 40
siglos, *el que creó el cielo y cuanto hay en* Ne 9 6
él, la tierra y cuanto hay en ella, *el mar* y Ex 20 11
cuanto hay en él: "¡Ya no habrá dilación!
[7]sino que en los días en que se oiga la voz
del séptimo Ángel, cuando se ponga a
tocar la trompeta, se habrá consumado *el*
Misterio de Dios*, según lo había anun- Rm 16 25+
ciado como buena nueva *a sus siervos los* Am 3 7
profetas."

El librito devorado.

[8]La voz que yo había oído desde el cielo
me habló otra vez y me dijo: "Vete, toma
el librito que está abierto en la mano del
Ángel, el que está de pie sobre el mar y
sobre la tierra." [9]Fui donde el Ángel y le
dije que me diera el librito. Y me dice:
"Toma, devóralo; te amargará las entra-
ñas, pero en tu boca será dulce como la
miel." [10]Tomé el librito de la mano del
Ángel y *lo devoré; y fue en mi boca dulce* Ez 3 3
como la miel; pero, cuando lo comí, se me
amargaron las entrañas*. [11]Entonces me
dicen: "Tienes que profetizar otra vez
contra muchos pueblos, naciones, lenguas
y reyes."

Los dos testigos.

11 [1]Luego me fue dada una caña de
medir parecida a una vara, diciéndome*: "Levántate y mide el Santuario de Ez 40 1-5
Dios* y el altar, y a los que adoran en él. Za 2 5-9
[2]El patio exterior del Santuario, déjalo
aparte, no lo midas, porque ha sido entre-
gado a los gentiles, que pisotearán la Ciu- Lc 21 24
dad Santa cuarenta y dos meses*. [3]Pero

9 11 En castellano: destructor, asolador.
9 13 Para indicar que el castigo de los paganos es consecuencia de la oración de los mártires de que se habla en **6** 9,10 (cf. **8** 2s).
9 14 Los partos ocupaban la región situada al este del Éufrates; su caballería es la que entra en escena en esta sexta plaga. Cf. **6** 2+.
9 15 Para el "Gran Día" de la cólera, cf. **6** 17.
10 3 La voz de Dios.
10 4 Porque no ha llegado aún el tiempo de su cumplimiento. Cf. **22** 10.
10 5 El Ángel toca las tres partes del universo: va a jurar por el que las creó. Cf. **14** 22; Ez **20** 6,15, 28; Dt **32** 40.
10 7 La señal del establecimiento definitivo del Reino es la destrucción de los enemigos del Pueblo de Dios: el castigo de Babilonia, **17**, la destrucción de Satanás y de las naciones paganas, **20** 7-10. Sobre el misterio de Dios, en sentido escatológico, cf. Rm **11** 25; 2 Ts **2** 6s y Rm **16** 25+.
10 10 La dulzura del mensaje anuncia el triunfo de la Iglesia: su amargura profetiza sus sufrimientos.
11 1 (a) Var.: "y el Ángel se puso en pie, diciendo".
11 1 (b) La Ciudad Santa, Jerusalén, simboliza a la Iglesia, cf. **20** 9, que va a verse sometida a las persecuciones de la Bestia (el Imperio romano, cf. **13**). El santuario de Dios es medido como señal de que va a ser respetado; simboliza al grupo de los que se mantendrán fieles a Cristo (cf. **14** 1-5), y que corresponde al "pequeño resto" de Israel, cf. Is **4** 3+.
11 2 Desde Daniel, este espacio de tiempo (tres años y medio) se ha convertido en la duración-tipo de toda persecución, cf. Lc **4** 25; St **5** 17. Aquí se trata de la persecución de Roma.

haré que mis dos testigos profeticen
Dn 7 25+ durante mil doscientos sesenta días, cu-
Za 4 3,14 biertos de saco". [4]Ellos son *los dos olivos*
y los dos candeleros *que están en pie delante*
*del Señor de la tierra**. [5]Si alguien preten-
diera hacerles mal, saldría fuego de su
2 R 1 10 boca y devoraría a sus enemigos; si al-
Jr 5 14 guien pretendiera hacerles mal, así tendría
1 R 17 1 que morir. [6]Éstos tienen poder de cerrar
el cielo para que no llueva los días en que
profeticen; tienen también sobre las
Ex 7 17; aguas poder de convertirlas en sangre, y
11 10 poder de herir la tierra con toda clase de
plagas, todas las veces que quieran. [7]Pero
cuando hayan terminado de dar testimo-
nio, la Bestia que surja del Abismo* *les*
Dn 7 21 *hará la guerra, los vencerá* y los matará.
[8]Y sus cadáveres quedarán en la plaza de
la Gran Ciudad*, que simbólicamente se
llama Sodoma o Egipto, allí donde tam-
bién su Señor fue crucificado. [9]Y gentes
de los pueblos, razas, lenguas y naciones,
contemplarán sus cadáveres tres días y
medio: no está permitido sepultar sus
cadáveres. [10]Los habitantes de la tierra se
alegran y se regocijan por causa de ellos,
y se intercambian regalos, porque estos
dos profetas habían atormentado a los
habitantes de la tierra. [11]Pero, pasados los
Ez 37 5,10 tres días y medio, *un aliento de vida* pro-
cedente de Dios *entró en ellos y se pusieron*
de pie, y un gran espanto se apoderó de
quienes los contemplaban. [12]Oí* entonces
una fuerte voz que les decía desde el cielo:
2 R 2 11 "Subid acá." Y subieron al cielo en la
nube, a la vista de sus enemigos. [13]En
aquella hora ocurrió un violento terre-
moto, y la décima parte de la ciudad se
derrumbó, y con el terremoto perecieron
siete mil personas*. Los supervivientes,
presa de espanto, dieron gloria al Dios del
cielo.

La séptima trompeta.

[14]El segundo ¡Ay! ha pasado. Mira que 8 13; 9 1
viene en seguida el tercero*.
[15]Tocó el séptimo Ángel... Entonces
sonaron en el cielo fuertes voces que de-
cían: "Ha llegado el reinado, sobre el 1 5+
mundo, de nuestro Señor y de su Cristo; y Sal 2; 22
reinará por los siglos de los siglos." [16]Y Dn 7 14,
los veinticuatro Ancianos que estaban
sentados en sus tronos delante de Dios,
se postraron rostro en tierra y adoraron
a Dios diciendo: [17]"Te damos gracias,
Señor, Dios Todopoderoso, 'Aquel que
es y que era*', porque has asumido tu in-
menso poder para establecer tu reinado. 1 4+
[18]*Las naciones se habían encolerizado;* pero Sal 2 1,5
ha llegado tu cólera y el tiempo de que los
muertos sean juzgados, el tiempo de dar
la recompensa a *tus siervos los profetas*, a Am 3 7
los santos y a *los que temen tu nombre*, Sal 115 1
pequeños y grandes, y de destruir a los que
destruyen la tierra."
[19]Y se abrió el Santuario de Dios en el Ex 25 8-1
cielo*, y apareció el arca de su alianza en 2 M 2 5-
el Santuario, y se produjeron relámpagos, 8 5
fragor de truenos, temblor de tierra y
fuerte granizada.

Visión de la Mujer y de la Serpiente*.

12 [1]Una gran señal apareció en el cielo:
una Mujer*, vestida del sol, con la Ct 6 10
luna bajo sus pies, y una corona de doce Gn 37 9
estrellas sobre su cabeza; [2]está encinta, Gn 3 16
y grita con los dolores del parto y con el Mi 4 9-1
tormento de dar a luz. [3]Apareció otra
señal en el cielo: una gran Serpiente roja,
con siete cabezas y diez cuernos, y sobre Dn 7 7

11 4 En Za, los dos olivos simbolizan a Josué y Zorobabel, los dos jefes, civil y religioso, de la comunidad a la vuelta del Destierro, restauradores del Templo de Jerusalén después del Destierro. Aquí, probablemente simbolizan a los dos promotores encargados de edificar el nuevo Templo, la Iglesia de Cristo: los apóstoles Pedro y Pablo, martirizados en Roma por el emperador Nerón, v. 8. En esta descripción aparecen rasgos tomados de Moisés y Elías, los dos testigos de la Transfiguración.
11 7 El emperador Nerón, cf. 13 1,18; 17 8 y las notas, tipo del Anticristo.
11 8 La Gran Ciudad sólo puede designar a Babilonia = Roma, cf. 16 19; 17 18; 18 10,16,18, 19; es llamada Sodoma y Egipto por razón de sus dos crímenes principales: lujuria y opresión de los fieles de Cristo, cf. 17 4-6. Las palabras: "allí donde también su Señor fue crucificado", que identifican a la Gran Ciudad con Jerusalén, probablemente son una glosa inspirada en Mt 23 37.
11 12 Var.: "Oyeron".
11 13 Cifra simbólica: gente de todas las categorías sociales, 7, en gran número, 1.000.
11 14 El segundo ¡Ay! ha sido descrito en 9 15-19. El tercero será la caída de Babilonia (Roma), descrito en el cap. 17.
11 17 Adic. (Vulg.): "y que va a venir".
11 19 En contraste con el santuario de Jerusalén del que se ha hablado en los vv. 1 y 2.
12 Este cap. se compone de dos visiones distintas: el combate de la Serpiente contra la Mujer y su descendencia, vv. 1-6 y 13-17, y el combate de Miguel contra la Serpiente, vv. 7-12.
12 1 La Mujer, como la Eva pecadora del Gn, da a luz con dolor, v. 2; Satanás, la tentadora "Serpiente antigua", v. 9 y 20 2, la persigue, vv. 6 y 13, al igual que a su descendencia, v. 17. La Mujer, pues, simboliza al Pueblo de Dios, cuyo principio fue Eva y da a luz a los tiempos mesiánicos, cf. Mi 4 9-10; Is 66 7. La última visión del Ap representará, 22 1-2,14, al Pueblo de Dios puesto de nuevo en posesión del Árbol de la Vida y del Paraíso terrestre. —¿Quiso Juan simbolizar también a la Virgen, nueva Eva, con la imagen de la Mujer? (*) Parece probable, cf. la nota al v. 5, por la conexión que establece la teología joánica, como la de San Lucas, entre María, la Mujer dolorosa del Calvario, y la Hija de Sión, representación eminente del Pueblo de Dios, cf. Jn 19 25-27 y nota v. 27; 16 21, a la luz de Is 26 17; 46 7-9 y de Lc 1 28-33; So 3 14-17.

sus cabezas siete diademas*. [4]Su cola
Dn 8 10 arrastra la tercera parte de *las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra**. La Serpiente se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su Hijo en
Is 66 7 cuanto le diera a luz. [5]La Mujer *dio a luz un* Hijo *varón**, el que ha de *regir a todas las naciones con cetro de hierro;* y su Hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su
Sal 2 9 trono*. [6]La Mujer huyó al desierto*, donde tiene un lugar preparado por Dios
Ap 2 27; 1 6+ para ser allí alimentada mil doscientos sesenta días.

[7]Entonces se entabló una batalla en el cielo: *Miguel* y sus Ángeles combatieron
Dn 12 1; 10 13+ con la Serpiente. También la Serpiente y sus Ángeles combatieron, [8]pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para
20 2-3 ellos. [9]Fue arrojada la gran Serpiente, la
Gn 3 1-4 Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojada a la tierra y sus Ángeles fueron arrojados con ella. [10]Oí entonces una fuerte voz que decía en el cielo: "Ahora ya ha
11 15 llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo, porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. [11]Ellos le vencieron gracias a la sangre del Cordero y a la palabra del testimonio que dieron, porque no amaron su vida ante la muerte. [12]Por eso, regocijaos, cielos y los que en ellos habitáis. ¡Ay de la tierra y del mar! porque el Diablo ha bajado donde vosotros con gran furor, sabiendo que le queda poco tiempo."

20 3 [13]Cuando la Serpiente vio que había
Co 6 2+ sido arrojada a la tierra, persiguió a la
Gn 3 15 Mujer que había dado a luz al Hijo varón. [14]Pero se le dieron a la Mujer las dos alas
Ex 19 4 del águila grande para volar al desierto,
Is 40 31 a su lugar, lejos de la Serpiente, donde
7 25+; 11 3+ tiene que ser alimentada *un tiempo y tiempos y medio tiempo**. [15]Entonces la Serpiente vomitó de su boca detrás de la Mujer como un río de agua, para arrastrarla con su corriente*. [16]Pero la tierra vino en auxilio de la Mujer: abrió la tierra su boca y tragó el río vomitado de la boca
Nm 16 30-34 de la Serpiente. [17]Entonces despechada la Serpiente contra la Mujer, se fue a hacer la guerra al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús*.

La Serpiente trasmite su poder a la Bestia*. Dn 7 2 Ts 2 3-12

[18]Yo estaba en pie* sobre la arena del mar.

13 [1]Y vi *surgir del mar una Bestia* que
= 17 3,8 Dn 7 3 tenía diez cuernos y siete cabezas, y en sus cuernos diez diademas, y en sus cabezas títulos blasfemos. [2]La Bestia que vi *se parecía a un leopardo*, con las patas
Dn 7 4-6 como *de oso*, y las fauces como fauces *de*
Lc 4 6 *león;* y la Serpiente le dio su poder y su trono y gran poderío*. [3]Una de sus cabezas parecía herida de muerte, pero su llaga mortal se le curó*; entonces la tierra entera siguió maravillada a la Bestia. [4]Y se postraron ante la Serpiente, porque había dado el poderío a la Bestia, y se postraron ante la Bestia diciendo: "¿Quién como la Bestia*? ¿Quién puede luchar contra
Dn 7 8,11 ella?" [5]Le fue dada *una boca para proferir palabras de orgullo* y de blasfemia, y se le dio poder de actuar durante cuarenta y dos
11 3+ meses; [6]y ella abrió su boca para blasfemar contra Dios: para blasfemar de su nombre y de su morada y de los que moran en el cielo. [7]Se le concedió *hacer la guerra a los*
Dn 7 21 *santos y vencerlos; se le concedió poderío*
Dn 7 6 sobre toda raza, pueblo, lengua y nación. [8]Y la adorarán todos los habitantes de la tierra cuyo nombre no está inscrito, desde la creación del mundo, en el libro de la vida
20 12+ del Cordero degollado. [9]El que tenga

12 3 Es "Satanás", cf. v. 9 y 20 2, "Diablo" en los LXX; la palabra hebrea significa propiamente "acusador", cf. v. 10 y Za 3 1-2 y ver Jb 1 6+. En la tradición judía la Serpiente o el Dragón simbolizaba el poder del mal, hostil a Dios y a su pueblo, al que Dios destruiría al fin de los tiempos, cf. Jn 3 8+ y 7 12+.
12 4 Alusión a la caída de los Ángeles malos, arrastrados por Satanás.
12 5 (a) Es el Mesías considerado a la vez como persona individual y como cabeza o jefe del nuevo Israel; cf. el "Hijo de hombre" de Dn 7 13, o el "Siervo de Yahvéh", Is 42 1+.
12 5 (b) Alusión a la Ascensión y al triunfo de Cristo que provocará la caída de la Serpiente.
12 6 Refugio tradicional de los perseguidos en el A. T., cf. Ex 2 15; 1 R 17 2s; 19 3s; 1 M 2 29-30. La Iglesia debe huir lejos del mundo y alimentarse de la vida divina, cf. Ex 16; 1 R 17 4,6; 19 5-8; Mt 14 13,19.
12 14 Tres años y medio, cf. 11 3+.
12 15 Satanás va a lanzar al Imperio romano, como un río, cf. Is 8 7-8, para anegar a la Iglesia, cf. Ap 13.
12 17 Todos los fieles de Cristo.
12 18 (a) La visión siguiente se inspira en Dn 7 (persecución de Antíoco Epífanes). Según Ap 17 10,12-14, la Bestia simboliza al Imperio romano, tipo de todas las potencias que se levantarán contra la Iglesia; las siete cabezas, representan a siete emperadores sucesivos, y los diez cuernos coronados, a diez reyes vasallos.
12 18 (b) Var.: "y se detuvo", que enlazaría el v. 18 con el pasaje precedente.
13 2 Satanás "Príncipe de este mundo", Jn 12 31+, da imperio y poder a quien quiere, cf. Lc 4 6+.
13 3 Alusión a una restauración del imperio después de alguna crisis momentánea. Se puede pensar en el asesinato de César, o en los disturbios que siguieron a la muerte de Nerón. La Bestia resucitada es una caricatura de Cristo resucitado.
13 4 El nombre de Miguel, 12 7, significaba: "¿Quién como Dios?".

Mt 13 9 oídos, oiga. 10"*El que a la cárcel, a la*
Jr 15 2 *cárcel ha de ir; el que ha de morir a espada*, a espada ha de morir**". Aquí se requiere la paciencia en el sufrimiento y la fe de los santos.

El falso profeta al servicio de la Bestia.

11Vi luego otra Bestia que surgía de la
Mt 7 15 tierra y tenía dos cuernos como de cordero, pero hablaba como una serpiente*. 12Ejerce todo el poder de la primera Bestia en servicio de ésta, haciendo que la tierra y sus habitantes adoren a la primera Bestia, cuya herida mortal había sido
Mt 24 24 curada. 13Realiza grandes señales, hasta
2 Ts 2 9-10 hacer bajar ante la gente fuego del cielo
Dt 13 2-4 a la tierra; 14y seduce a los habitantes de la tierra con las señales que le ha sido concedido obrar al servicio de la Bestia, diciendo a los habitantes de la tierra que hagan una imagen en honor de la Bestia que, teniendo la herida de la espada, vivió*. 15Se le concedió infundir el aliento a la imagen de la Bestia, de suerte que pudiera incluso hablar la imagen de la Bestia y hacer que
Dn 3 5-7,15 fueran exterminados *cuantos no adoraran la imagen de la Bestia*. 16Y hace que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres
7 3; 14 9,11; 16 2; 19 20; 20 4 y esclavos, se hagan una marca en la mano derecha o en la frente, 17y que nadie pueda comprar nada ni vender, sino el que lleve la marca con el nombre de la Bestia o con la cifra de su nombre.

17 9 18¡Aquí se requiere sabiduría! Que el inteligente calcule la cifra de la Bestia; pues se trata de la cifra de un hombre. Su cifra es 666*.

El acompañamiento del Cordero*.

= 7 1-8 +

14 1Miré entonces y había un Cordero*,
2 R 19 30- que estaba en pie sobre el monte
Ab 17 Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.
Jl 3 5 2Y oí un ruido que venía del cielo, como
So 3 12-13 el ruido de grandes aguas o el fragor de
Hch 2 21+ un gran trueno; y el ruido que oía era como de citaristas que tocaran sus cítaras.
3Cantan un cántico nuevo* delante del
5 9 trono y delante de los cuatro Seres y de los
Is 42 10; 43 19 Ancianos. Y nadie podía aprender el cán-
Sal 33 3; 98 1 tico, fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil rescatados de la tierra*. 4Estos son los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes*. Éstos *siguen* al Cordero a
Jr 2 2-3 dondequiera que vaya*, y han sido rescatados de entre los hombres como *primicias para Dios* y para el Cordero, 5y *en su boca*
So 3 13 *no se encontró mentira* :* no tienen tacha.

Los Ángeles anuncian la hora del Juicio*.

6Luego vi a otro Ángel que volaba por lo
8 13 alto del cielo y tenía una buena nueva eterna que anunciar a los que están en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo.
7Decía con fuerte voz: "Temed a Dios y
Mt 10 28p dadle gloria, porque ha llegado la hora de
Ex 20 11 su Juicio; adorad *al que hizo el cielo y la tierra, el mar* y los manantiales de agua."
8Y un segundo Ángel le siguió diciendo:
= 18 2-3 "*Cayó, cayó** la Gran *Babilonia*, la
Is 21 9

13 10 (a) Var.: "el que mata a espada...".
13 10 (b) La frase significa sin duda la realización inexorable de los decretos divinos contra los perseguidores, cuyo castigo llegará; cf. 14 11,12; Mt 26 52.
13 11 En adelante será designada con el nombre de "falso profeta", 16 13; 19 20; 20 10. Antes de describir la vuelta del Hijo del hombre, 14 4-20; cf. 19 11s y Mt 24 30, Juan muestra ya en acción a los falsos mesías (primera Bestia) y a los falsos profetas (segunda Bestia) anunciados por Cristo; Mt 24 24; cf. 2 Ts 2 9.
13 14 El Espíritu era el que realizaba prodigios en la Iglesia para provocar la fe en Cristo; la segunda Bestia imita al Espíritu, como la primera imitaba a Cristo resucitado, 13 3. La Serpiente y la primera y segunda Bestias son una caricatura de la Trinidad.
13 18 Var.: "616".—Tanto en griego como en hebreo, cada letra tenía un valor numérico correspondiente a su puesto en el alfabeto. La cifra de un nombre se obtiene sumando el valor numérico de las letras componentes. Aquí se puede entender, según la lectura que se adopte, 666 = César-Nerón (dando a las letras el valor que tienen en hebreo), o mejor 616 = César-Dios (valor numérico de las letras griegas).
14 A los seguidores de la Bestia, marcados con la cifra de su nombre, 13 16-17, Juan contrapone los fieles del Cordero, marcados con su nombre y con el nombre de su Padre. Es el "pequeño resto" del nuevo Israel, Is 4 3+, que ha escapado a las persecuciones y ha permanecido fiel a Cristo, y a partir del cual se va a efectuar la restauración del Reino de Dios después de la destrucción de los adversarios.
14 1 Var.: "el Cordero".
14 3 (a) Moisés había cantado la liberación de Egipto, Ex 15 1-21; cf. Ap 15 3-4; el cántico nuevo celebra la nueva liberación del Pueblo de Dios y el nuevo orden instaurado por el Cordero inmolado.
14 3 (b) La "tierra" corresponde aquí al "mundo" del cuarto evangelio, cf. Jn 1 10+, entendido en sentido peyorativo; cf. 6 9.
14 4 (a) En sentido metafórico: la lujuria designa tradicionalmente la idolatría, cf. Os 1 2+, aquí el culto de la Bestia. Los ciento cuarenta y cuatro mil son vírgenes: podrán desposarse con el Cordero, cf. 19 9; 21 2; 2 Co 11 2.
14 4 (b) Como Israel seguía a Yahvéh en tiempos del Éxodo, el Pueblo nuevo de los rescatados sigue al Cordero hasta el desierto, cf. Jr 2 2-3, donde se celebrarán nuevos desposorios (Os 2 16-25).
14 5 Invocando a los falsos dioses, a la Bestia.
14 6 Antes de la ejecución de las venganzas divinas, vienen unos Ángeles a invitar a los impíos perseguidores al arrepentimiento, anunciando la hora del Juicio; pero los impíos perseverarán en su impiedad, cf. 16 2,9,11,21. Véase 15 5+.
14 8 (a) Perfectos proféticos.

51 17+ Jr 25 15 que dio a beber a todas las naciones el *vino del furor**." 9Un tercer Ángel les siguió, diciendo con fuerte voz: "Si alguno
15-17+ adora a la Bestia y a su imagen, y acepta la marca en su frente o en su mano, 10tendrá que beber también del vino del furor de Dios, que está preparado, puro, en la copa
Gn 19 24 de su cólera. Será atormentado *con fuego y azufre**, delante de los santos Ángeles
34 9-10 Ap 19 3 y delante del Cordero. 11*Y la humareda* de su tormento *se eleva por los siglos* de los siglos; no tienen reposo, *ni de día ni de noche*, los que adoran a la Bestia y a su imagen, ni el que acepta la marca de su nombre." 12Aquí se requiere la paciencia en el sufrimiento de los santos, de los que
n 9 13+ Ap 12 17 guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. 13Luego oí una voz que decía desde el cielo: "Escribe: Dichosos los
1 3+ s 57 1-2 muertos que mueren en el Señor. Desde ahora, sí, —dice el Espíritu— que descansen de sus fatigas, porque sus obras
Hb 4 10 1 28-29 les acompañan."

4 12-13 **La siega y la vendimia de las naciones*.**

Dn 7 13 Ap 1 7 14Miré entonces y había *una nube* blanca, y *sobre la nube* sentado *uno como Hijo de hombre*, que llevaba en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz afilada. 15Luego salió del Santuario otro Ángel gritando con fuerte voz al que estaba sentado en la nube: "*Mete tu hoz* y siega, porque ha llegado la hora de segar; *la mies*
Jl 4 13 de la tierra *está madura*." 16Y el que estaba sentado en la nube metió su hoz a la tierra y quedó segada la tierra.

3 36-43 Jn 4 35 n 2 6+ 17Otro Ángel salió entonces del Santuario que hay en el cielo; tenía también una hoz afilada. 18Y salió del altar* otro Ángel, que estaba encargado del fuego, y
6 9-10; 8 3-5 gritó con fuerte voz al que tenía la hoz afilada: "Mete tu hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque
63 1-6 p 19 15 están en sazón sus uvas." 19El Ángel metió su hoz a la tierra y vendimió la viña de la tierra y lo echó todo en el gran lagar del furor de Dios. 20Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad* y brotó sangre del lagar has-
19 14,21 ta la altura de los frenos de los caballos en una extensión de mil seiscientos estadios.

El cántico de Moisés y del Cordero*.

15 1Luego vi en el cielo otra señal grande y maravillosa: siete Ángeles, que llevaban siete plagas, las últimas, porque con ellas se consuma el furor de Dios. 2Y vi también como un mar de cristal mez-
=7 9 clado de fuego, y a los que habían triunfado de la Bestia y de su imagen y de la cifra
13 15-18 de su nombre, de pie junto al mar de cristal, llevando las cítaras de Dios. 3Cantan el cántico de Moisés*, siervo de Dios, y el
Ex 15 Ap 14 3+ cántico del Cordero, diciendo:

"Grandes y maravillosas son tu obras,
Sal 92 6 Señor, Dios Todopoderoso;
Sal 98 1 justos y verdaderos tus caminos,
Sal 145 17 *¡oh Rey de las naciones!*
Dt 32 4 4*¿Quién no temerá*, Señor, y no glorifi-
Jr 10 7 cará tu nombre?
Porque sólo tú eres santo,
Sal 86 9 *y todas las naciones vendrán y se postrarán ante ti*,
porque han quedado de manifiesto tus justos designios".

Las siete plagas de las siete copas*.

5Después de esto vi que se abría en el
Ex 25 22+ cielo el Santuario de la Tienda del Testimonio, 6y salieron del Santuario los siete Ángeles que llevaban las siete plagas, ves-
19 8 tidos de lino puro, resplandeciente, ceñido el pecho con cinturones de oro. 7Luego, uno de los cuatro Seres entregó a los siete
14 8+ Ángeles siete copas de oro llenas del furor de Dios, que vive por los siglos de los
1 R 8 10 Is 6 4 siglos. 8*Y el Santuario se llenó del humo procedente de la gloria de Dios* y de su poder, *y nadie podía entrar* en el Santuario* hasta que se consumaran las siete plagas de los siete Ángeles.

14 8 (b) "el vino del furor" corr.; "el vino del furor de su prostitución" griego, como en **18 3**.—El "vino del furor" es una imagen corriente, cf. Is **51 17**+, de la cólera divina a la que Babilonia (Roma) entregó todas las naciones, al arrastrarlas a la idolatría.

14 10 El lago de fuego y azufre encendido es el lugar de castigo de los impíos, cf. **19 20,20 10**; **21 8**.

14 14 Es el exterminio de las naciones paganas. El cumplimiento de esta profecía será descrito en **19 11**s.

14 18 La oraciones que consiguen el exterminio de los perseguidores son las de los mártires, llevadas por el Ángel encargado del fuego del altar.

14 20 El exterminio de las naciones paganas se llevará a cabo fuera de Jerusalén, según Za **14 2**s, 12s; Ez **38-39**, cf. Hb **13 11**; Lv **4 12**+.

15 El cántico de Moisés, vv. 2-4, interrumpe el relato de la visión de las siete copas, como la liturgia simbólica de **8 3-5** interrumpía el de las siete trompetas. Así queda justificado de antemano el rigor de los castigos divinos.

15 3 El cántico que celebraba la victoria sobre Faraón, Ex **15**. Aquí, los vencedores de la Bestia celebran la justicia de los castigos divinos contra los impíos perseguidores.

15 5 Antes de castigar definitivamente a Babilonia = Roma, **16 18-19**, Dios va a enviar sobre los impíos una serie de plagas, varias de las cuales recuerdan las plagas de Egipto, Ex **7-10**, para inducirles al arrepentimiento; pero, como Faraón, también los impíos cerrarán su corazón.

15 8 Según 2 M **2 4-8**, la aparición de la Tienda del desierto y la manifestación de la gloria de Dios, como en los tiempos de Moisés, Ex **40 34-35**, y de Salomón, 1 R **8 10**, señalarán la restauración del Pueblo elegido. La "gloria" (cf. Ex **24 16**+) es señal de la presencia divina (cf. el "silencio" de **8 1**; y la aparición del arca de la alianza en **11 19**).

=8 6-12 **16** [1]Y oí una fuerte voz que desde el Santuario decía a los siete Ángeles: "Id y derramad sobre la tierra las siete copas del furor de Dios." [2]El primero fue y derramó su copa sobre la tierra; y sobre-
Ex 9 8-11 vino una úlcera maligna y perniciosa a los
Ap 13 15-17 hombres que llevaban la marca de la Bestia y adoraban su imagen. [3]El segundo derramó su copa sobre el mar; y se convirtió en sangre como de muerto, y toda alma viviente murió en el mar. [4]El tercero de-
Ex 7 14-24 rramó su copa sobre los ríos y sobre los manantiales de agua; y se convirtieron en
1 20+ sangre. [5]Y oí al Ángel de las aguas que
1 4+ decía: "Justo eres tú, 'Aquel que es y que
11 17 era', el Santo, pues has hecho así justicia:
=18 24 [6]ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas y tú les has dado a beber sangre; lo tienen merecido." [7]Y oí que
6 9; 8 3-4 el altar decía: "Sí, Señor, Dios Todopode-
=19 2 roso, tus juicios son verdaderos y justos". [8]El cuarto derramó su copa sobre el sol; y le fue encomendado abrasar a los hombres con fuego, [9]y los hombres fueron abrasados con un calor abrasador. No obstante, blasfemaron del nombre de Dios que tiene poder sobre tales plagas, y no se
9 20 arrepintieron dándole gloria.
Am 4 6+ [10]El quinto derramó su copa sobre el
Ex 10 21-23 trono de la Bestia*; y quedó su reino en
Is 8 22 tinieblas; los hombres se mordían la lengua de dolor. [11]No obstante, blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores y por sus llagas, y no se arrepintieron de sus obras. [12]El sexto derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y sus aguas se secaron para =9 14 preparar el camino a los reyes del Oriente*. [13]Y vi que de la boca de la Serpiente, de la boca de la Bestia y de la boca del falso profeta, salían tres espíritus inmundos como ranas. [14]Son espíritus de demonios, que Ex 8 2-4 realizan señales y van donde los reyes de 17 13-14; todo el mundo para convocarlos a la gran 19 19 batalla del Gran Día del Dios Todopode-
1 Co 1 8 roso*. ([15]Mira que vengo como ladrón. Ap 3 3-4 Dichoso el que esté en vela y conserve sus 1 3+ vestidos, para no andar desnudo y que se vean sus vergüenzas). [16]Los convocaron =20 8 en el lugar llamado en hebreo Harmaguedón*.

[17]El séptimo derramó su copa sobre el aire; entonces salió del Santuario* una Is 66 6 fuerte voz que decía: "Hecho está". [18]Se Ap 21 6 produjeron relámpagos, fragor de truenos 4 5 y un violento terremoto, *como no lo hubo* Dn 12 1 *desde que existen* hombres *sobre la tierra*, Mc 13 19 un terremoto tan violento. [19]La Gran Ciudad se abrió en tres partes, y las ciudades de las naciones se desplomaron; Dios se acordó de la Gran Babilonia para darle 14 8,10 la copa del vino de su furiosa cólera. [20]Entonces todas las islas huyeron, y las 6 14 montañas desaparecieron*. [21]Un gran pedrisco, con piedras de casi un talento de Ex 9 22-2 peso*, cayó del cielo sobre los hombres. No obstante, los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del pedrisco; porque fue ciertamente una plaga muy grande.

II. EL CASTIGO DE BABILONIA

Ez 16; 23 **La célebre Ramera.**

17 [1]Entonces vino uno de los siete Ángeles que llevaban las siete copas y me habló: "Ven, que te voy a mostrar el
Jr 51 13 castigo de la célebre Ramera*, *que se sienta sobre grandes aguas*;* [2]con ella for-
Is 23 17 nicaron los reyes de la tierra, y los habi-
Jr 51 7 tantes de la tierra* se embriagaron con el vino de su prostitución." [3]Me trasladó en espíritu al desierto*. Y vi a una mujer, sen- Is 21 1s tada sobre una Bestia de color escarlata, cubierta de títulos blasfemos; la Bestia =13 1 tenía siete cabezas y diez cuernos*. [4]La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, resplandecía de oro, piedras preciosas y perlas; llevaba en su mano una copa de Jr 51 7

16 10 Roma, tipo de la ciudad terrestre hostil a Dios.
16 12 Los reyes partos, terror del mundo romano.
16 14 Es la reunión de todas las naciones paganas para ser exterminadas por Cristo.
16 16 Es decir: el monte de Meguiddó. Esta ciudad, lugar de la derrota de Josías, 2 R 23 29s, sigue siendo un símbolo de desastre para los ejércitos que allí se reúnen, cf. Za 12 11.
16 17 Adic.: "(procedente) del trono" o "(procedente) de Dios".
16 20 Estos fenómenos cósmicos simbolizan los poderes terrestres arrastrados por el soplo de la cólera divina.
16 21 Unos 40 Kg.
17 1 (a) Es Roma, tipo de la ciudad del Diablo. La prostitución es el símbolo de la idolatría, como en Ez 16 y 23, cf. Os 1 2+. Véase también Ap 14 4+.
17 1 (b) La imagen es interpretada en el v. 15.
17 2 Las naciones paganas y sus reyes, que habían adoptado el culto imperial.
17 3 (a) Morada de los animales inmundos, cf. Lv 16 8+; 17 7+.
17 3 (b) Las siete cabezas son las siete colinas de Roma, v. 9, y los cuernos, diez reyes vasallos, v. 16. La Bestia, v. 8, es Nerón en persona: ha muerto, pero volverá, a la cabeza de los pueblos vasallos, para vengarse de Roma, vv. 16-17; es el eco de una creencia popular que esperaba la vuelta de Nerón desaparecido, a la cabeza de los partos. Esta vuelta aparece aquí como una parodia de la resurrección de Cristo, como también la fórmula: "que era y ya no es, pero que reaparecerá", v. 8, imita al parecer el nombre divino: "Aquel que era, que es y que va a venir".

oro llena de abominaciones, y también las
impurezas de su prostitución, 5y en su
2 Ts 2 7 frente un nombre escrito —un misterio—:
"La Gran Babilonia*, la madre de las
rameras y de las abominaciones de la
tierra." 6Y vi que la mujer se embriagaba
con la sangre de los santos y con la sangre
de los mártires de Jesús*. Y me asombré
grandemente al verla; 7pero el Ángel me
dijo: "¿Por qué te asombras? Voy a expli-
carte el misterio de la mujer y de la Bestia
que la lleva, la que tiene siete cabezas y
diez cuernos.

Simbolismo de la Bestia y de la Ramera*.

= 13 3,4 8"La Bestia que has visto, era y ya no es;
y va a subir del Abismo, pero camina hacia
su destrucción. Los habitantes de la tierra,
cuyo nombre no fue inscrito desde la
20 12+ creación del mundo en el libro de la vida,
se maravillarán al ver que la Bestia era y
ya no es, pero que reaparecerá. 9Aquí se
13 18 requiere inteligencia, tener sabiduría. Las
siete cabezas son siete colinas sobre las
que se asienta la mujer.

"Son también siete reyes*: 10cinco han
caídos, uno es, y el otro no ha llegado aún.
Cuando llegue, habrá de durar poco tiem-
po. 11Y la Bestia, que era y ya no es, hace
el octavo, pero es uno de los siete; y cami-
Dn 7 24 na hacia su destrucción. 12*Los diez cuernos*
que has visto *son diez reyes**: que no han
recibido aún el reino; pero recibirán con
la Bestia la potestad real, sólo por una ho-
ra. 13Están todos de acuerdo en entregar a
la Bestia el poder y la potestad que ellos
19 11-21 tienen. 14Éstos harán la guerra al Cordero,
Dt 10 17 pero el Cordero, como es *Señor de Señores*
M 13 4 y *Rey de Reyes*, los vencerá, en unión con
Tm 6 16 los suyos, los llamados, los elegidos y los
Ap 14 4 fieles."

15Me dijo además: "Las aguas que has
visto, donde está sentada la Ramera, son
pueblos, muchedumbres, naciones y len-
guas. 16Y los diez cuernos que has visto
y la Bestia, van a aborrecer a la Ramera;
6 39-41; *la dejarán sola y desnuda*, comerán sus
23 25-29 carnes y la consumirán por el fuego; 17por-
que Dios les ha inspirado la resolución de
ejecutar su propio plan, y de ponerse de
acuerdo en entregar la soberanía que
tienen a la Bestia hasta que se cumplan las
palabras de Dios. 18Y la mujer que has
visto es la Gran Ciudad, la que tiene la 11 8+
soberanía sobre los reyes de la tierra.

Un Ángel anuncia la caída de Babilonia.

18 1Después de esto, vi bajar del cielo
a otro Ángel, que tenía gran poder,
y la tierra quedó iluminada con su resplan- Ez 43 2
dor. 2Gritó con potente voz diciendo:
"*¡Cayó, cayó* la Gran *Babilonia!* Se ha Is 21 9
convertido *en morada de demonios*, en gua- = Ap 14 8
rida de toda clase de espíritus inmundos, Jr 50 39
en guarida de toda clase de aves inmundas Is 13 21-22;
y detestables. 3Porque del vino de sus 34 11,14
prostituciones han bebido* todas las
naciones, y los reyes de la tierra han forni-
cado con ella, y los mercaderes de la tierra 17 2
se han enriquecido con su lujo desenfre-
nado."

Huida del pueblo de Dios.

4Luego oí otra voz que decía desde el 16 17
cielo: "Salid de ella, pueblo mío, no sea Is 48 20;
que os hagáis cómplices de sus pecados y 52 11
os alcancen sus plagas. 5Porque sus peca- Jr 51 6
dos *se han amontonado hasta el cielo* y Dios
se ha acordado de sus iniquidades. 6*Dadle* Jr 51 9
como ella ha dado, dobladle la medida con- Gn 18 20
forme a sus obras, en la copa que ella pre- Jr 50 15
paró preparadle el doble. 7En proporción
a su jactancia y a su lujo, dadle tormentos
y llantos. Pues *dice en su corazón: Estoy* Is 47 8
sentada como reina, y *no soy viuda* y no he
de conocer el llanto... 8Por eso, *en un solo* Is 47 9
día llegarán sus plagas: peste, llanto y
hambre, y será consumida por el fuego.
Porque poderoso es el Señor Dios que la
ha condenado."

Lamentaciones por Babilonia. Ez 27-28

9Llorarán, harán duelo por ella los reyes
de la tierra, los que con ella fornicaron y
se dieron al lujo, cuando vean la humareda
de sus llamas; 10se quedarán a distancia
horrorizados ante su suplicio, y dirán:

"¡Ay, ay, Gran Ciudad!
¡Babilonia, ciudad poderosa,
que en una hora ha llegado tu condena-
ción!"

17 5 Babilonia es el nombre simbólico de Roma.
17 6 Alusión a las persecuciones de Nerón. Roma es culpable del doble crimen de idolatría, v. 4, y asesinato, v. 6; como Jerusalén en Ez 16 36-38 y 23 37-45.
17 8 Tenemos aquí, mezclados, dos sentidos diferentes dados al simbolismo de la Bestia, vv. 8, 9,15-18 y vv. 10,12-14, correspondientes a los dos textos primitivos del Apocalipsis (véase Introd., pág. 1640).
17 9 Siete emperadores romanos, el sexto de los cuales, Nerón, reina actualmente. El número siete es simbólico sin duda y significa la totalidad; Juan no se pronuncia sobre el número exacto de emperadores romanos que reinarán después de Nerón.
17 12 Los reyes de las naciones satélites.
18 3 "de sus prostituciones"; var. "del furor de su prostitución", cf. 14 8.—"han bebido"; var.: "han caído" o "ella ha dado a beber".

[11]Lloran y se lamentan por ella los mercaderes de la tierra, porque nadie compra
ya sus cargamentos: [12]cargamentos de oro
y plata, piedras preciosas y perlas, lino y
púrpura, seda y escarlata, toda clase de
maderas olorosas y toda clase de objetos
de marfil, toda clase de objetos de madera
preciosa*, de bronce, de hierro y de mármol; [13]cinamomo, amomo, perfumes, mirra, incienso, vino, aceite, flor de harina,
trigo, bestias de carga, ovejas, caballos y
carros; esclavos y mercancía humana.
[14]Y los frutos en sazón que codiciaba tu
alma, se han alejado de ti; y toda magnificencia y esplendor se han terminado
para ti, y nunca jamás aparecerán.
[15]Los mercaderes de estas cosas, los que
a costa de ella se habían enriquecido, se
quedarán a distancia horrorizados ante su
suplicio, llorando y lamentándose:
[16]"¡Ay, ay, Gran Ciudad,
vestida de lino, púrpura y escarlata,
17 4 resplandeciente de oro, piedras preciosas y perlas,
[17]que en una hora ha sido arruinada tanta
riqueza!"
Ez 27 27-29 Todos los capitanes, oficiales de barco*
y los marineros, y cuantos se ocupan en
trabajos del mar, se quedaron a distancia
[18]y gritaban al ver la humareda de sus lla-
13 4 mas: "¿Quién como la Gran Ciudad?"
[19]Y echando polvo sobre sus cabezas,
gritaban llorando y lamentándose:
"¡Ay, ay, Gran Ciudad,
con cuya opulencia se enriquecieron
cuantos tenían las naves en el mar;
que en una hora ha sido arruinada!"
= 19 1-2 [20]Alégrate por ella, cielo, y vosotros, los
Dt 32 43 santos, los apóstoles y los profetas, porque
Is 44 23 al condenarla a ella, Dios ha juzgado vuestra causa.
Jr 51 63-64 [21]Un Ángel poderoso alzó entonces una
piedra, como una gran rueda de molino,
y la arrojó al mar diciendo: "Con esta
violencia será arrojada Babilonia, la Gran
Ciudad, y no aparecerá ya más...*"
Is 24 8 [22]Y la música de los citaristas y cantores,
Ez 26 13 de los flautistas y trompetas,
Jr 7 34; 16 9 no se oirá más en ti;
artífice de arte alguna
no se hallará más en ti;
Jr 25 10 *el ruido de la rueda de molino*
no se oirá más en ti;
[23]*La luz de la lámpara*
no lucirá más en ti;
la voz del novio y de la novia
no se oirá más en ti.
Porque tus mercaderes eran los magnates de la tierra,
porque con tus hechicerías se extraviaron todas las naciones.
[24]En ella fue hallada la sangre de los pro- = 16 5-7
fetas y de los santos y de todos los degolla- Mt 23 35
dos sobre la tierra.

Cantos triunfales en el cielo.

19 [1]Después oí en el cielo como un gran 18 20+
ruido de muchedumbre inmensa
que decía: "¡Aleluya! La salvación y la
gloria y el poder son de nuestro Dios,
[2]porque sus juicios son verdaderos y jus- = 16 7
tos; porque ha condenado a la Gran Ramera que corrompía la tierra con su pros- 11 18
titución, y ha vengado en ella la sangre de 6 9
sus siervos." [3]Y por segunda vez dijeron:
"¡Aleluya! *La humareda de la* Ramera *se* Is 34 10
eleva por los siglos de los siglos." [4]Entonces Ap 14 11
los veinticuatro Ancianos y los cuatro
Seres se postraron y adoraron a Dios, que
está sentado en el trono, diciendo:
"¡Amén! ¡Aleluya!" [5]Y salió una voz del
trono, que decía: "Alabad a nuestro Dios, 11 18
todos sus siervos *y los que le teméis, peque-* Sal 115 13
ños y grandes." [6]Y oí como el ruido de
muchedumbre inmensa y como el ruido
de grandes aguas y como el fragor de
fuertes truenos. Y decían: "¡Aleluya! Porque ha establecido su reinado el Señor, 11 17
nuestro Dios Todopoderoso. [7]Con alegría
y regocijo démosle gloria, porque han
llegado las bodas del Cordero*, y su Esposa se ha engalanado [8]y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de Is 61 10
blancura* —el lino son las buenas acciones de los santos".— [9]Luego me dice:
"Escribe: Dichosos los invitados al ban- 1 3+
quete de bodas del Cordero." Me dijo ade- Mt 22 1-
más: "Estas son palabras verdaderas 8 11+
de Dios." [10]Entonces me postré a sus
pies para adorarle, pero él me dice: "No, 22 8-9
cuidado; yo soy un siervo como tú y como tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. A Dios tienes que adorar."
El testimonio de Jesús es el espíritu de
profecía*.

18 12 Vulg.: "piedra preciosa".
18 17 Vulg.: "y los que navegan por el mar".
18 21 La continuación del v. 21 está en el v. 24. Con esta escena se completa 18 1-3: Babilonia será destruida por su idolatría, 18 1-3, cf. 17 4, y por sus persecuciones contra los cristianos, 18 24.
19 7 Las bodas del Cordero simbolizan el establecimiento del Reino celestial que será descrito en 21 9s. Véase Os 1 2+ y Ef 5 22-23+.
19 8 Símbolo de la pureza triunfante, que es un don de Dios.
19 10 El "testimonio de Jesús" es la Palabra de Dios, atestiguada por Jesús, que todo cristiano posee en sí, cf. 1 2; 6 9; 12 17, y que inspira a los profetas.

III. EXTERMINIO DE LAS NACIONES PAGANAS

El primer combate escatológico*.

[11]Entonces vi el cielo abierto, y había
un caballo blanco*; el que lo monta se
llama "Fiel" y "Veraz"; y *juzga* y com-
bate *con justicia*. [12]Sus ojos, llama de
fuego; sobre su cabeza, muchas diade-
mas*; lleva escrito un nombre que sólo él
conoce; [13]viste *un manto empapado en
sangre** y su nombre es: Palabra de Dios*.
[14]Los ejércitos del cielo*, vestidos de lino
blanco y puro, le seguían sobre caballos
blancos. [15]De su boca sale una espada
afilada* para herir con ella a los paganos;
él *los regirá con cetro de hierro;* él pisa el
lagar del vino de la furiosa cólera del Dios
Todopoderoso*. [16]Lleva escrito un nom-
bre en su manto y en su muslo*: *Rey de
Reyes* y *Señor de Señores*.
[17]Luego vi a un Ángel de pie sobre el sol
que *gritaba* con fuerte voz a todas *las aves
que volaban* por lo alto del cielo: "Venid,
reuníos para el gran *banquete* de Dios,
[18]*para que comáis carne* de reyes, carne de
tribunos y carne de valientes, carne de
caballos y de sus jinetes, y carne de toda
clase de gente, libres y esclavos, pequeños
y grandes."
[19]Vi entonces a la Bestia y a los reyes de
la tierra con sus ejércitos, reunidos para
entablar combate contra el que iba mon-
tado en el caballo y contra su ejército.
[20]Pero la Bestia fue capturada, y con ella
el falso profeta —el que había realizado
al servicio de la Bestia las señales con que
seducía a los que habían aceptado la
marca de la Bestia y a los que adoraban su
imagen*— los dos fueron arrojados vivos
al lago del fuego que arde con azufre.
[21]Los demás fueron exterminados por la
espada que sale de la boca del que monta
el caballo, y *todas las aves se hartaron de
sus carnes*."

El reino de mil años.

20 [1]Luego vi a un Ángel que bajaba del
cielo y tenía en su mano la llave del
Abismo y una gran cadena. [2]Dominó a la
Serpiente, la Serpiente antigua —que es
el Diablo y Satanás— y la encadenó por
mil años. [3]La arrojó al Abismo, la encerró
y puso encima los sellos, para que no sedu-
jera más a las naciones hasta que se cum-
plieran los mil años. Después tiene que ser
soltada por poco tiempo.
[4]Luego vi unos tronos, y se sentaron*
en ellos, y *se les dio el poder de juzgar;* vi
también las almas de los que fueron deca-
pitados por el testimonio de Jesús y la
Palabra de Dios, y a todos los que no ado-
raron a la Bestia ni a su imagen, y no acep-
taron la marca en su frente o en su mano;
revivieron y reinaron con Cristo mil
años*. [5]Es la primera resurrección. Los
demás muertos no revivieron hasta que se
acabaron los mil años. [6]Dichoso y santo
el que participa en la primera resurrec-
ción; la segunda muerte* no tiene poder
sobre éstos, sino que serán Sacerdotes de

+20 7-10
5; 3 7,14
Is 11 4
1 14;
2 18
Lc 10 22
Is 63 1
Jn 1 1+
1 16
Sal 2 9
Is 63 3
2 27+;
14 19
Dt 10 17
M 13 4
Ez 39 17
7 12-14
Dn 7 11
14 10+
20 10,14
Ez 39 20
9 1+
12 7,9
Mt 12 28-29
2 Ts 2 6-8+
2 Co 6 2+
Dn 7 22
19 10+
13 15-17
5 10
1 3+
2 11+
1 6+

19 11 (a) Después de la caída de Babilonia, profetizada en **14 8** y realizada en **16 19,20**, Cristo baja del cielo para dar cumplimiento al Gran Día de Yahvéh contra las naciones paganas, coligadas contra la Iglesia; este exterminio de los paganos había sido anunciado en **14 14-20** y **17 12-14**.
19 11 (b) Color que simboliza la victoria.
19 12 Porque él es el Rey de reyes, cf. v. 16.
19 13 (a) Alusión (véase v. 15) a Is **63 1**. Símbolo de la sangrienta victoria que ganará contra los enemigos de su Pueblo, cf. Ap **5 5**.
19 13 (b) El Jinete baja del cielo, como la Palabra (el Verbo) de Dios bajó a exterminar a los primogénitos de Egipto, Sb **18 14-18**.
19 14 Los ejércitos angélicos, cf. Mt **26 53**; o mejor, el ejército de los mártires, según **14 5** y **17 14**, vestidos de blanco, cf. **19 8**; **3 5,18**; **6 11**; **16 15** y también Mt **22 11s**.
19 15 (a) Para simbolizar la Palabra exterminadora; cf. Is **11 4**; Sb **18 16** y también Os **6 5**; Ap **1 16**; 2 Ts **2 8**.
19 15 (b) La imagen del lagar era un tópico común del profetismo para simbolizar el exterminio de los enemigos del Pueblo por parte de Dios, en el Gran Día de su cólera; cf. Gn **49 9-12**; Jr **25 30**; Is **63 1-6**; Jl **4 13**. Sobre el "vino de la cólera", cf. **14 8+** e Is **51 17+**.
19 16 Sin duda se ha de leer: "en su estandarte"; la confusión proviene de la semejanza de los dos términos en hebreo.
19 20 Este largo paréntesis recuerda los acontecimientos descritos en el cap. **13**.
20 4 (a) Este v., poco inteligible en su estado actual, debió de estar redactado como sigue: "Vi también las almas de los que fueron decapitados para el testimonio de Jesús y la Palabra de Dios; revivieron y reinaron..." El resto: "Luego vi unos tronos y se sentaron en ellos todos los que no adoraron a la Bestia ni a su imagen, y no aceptaron la marca en su frente o en su mano", parece que perteneció al "texto II" (véase la Introd., pág. 1640) y estuvo entre los vv. 11 y 12. Cf. Mt **19 28**; 1 Co **6 2-3**.
20 4 (b) Esta "resurrección" de los mártires (cf. Is **26 19**; Ez **37**) es simbólica: es la renovación de la Iglesia después de la persecución de Roma; así pues, el "reino de mil años" corresponde a la etapa terrestre del Reino de Cristo, desde la conclusión de las persecuciones (caída de Roma) hasta el Juicio final (en **20 11s**). —Para san Agustín, y otros después de él, el "reino de mil años" debería contarse desde la resurrección de Cristo; la "primera resurrección" designaría entonces el bautismo, cf. Rm **6 1-11**; Jn **5 25-28**.— Una corriente importante de la tradición primitiva interpretó literalmente este versículo: después de una primera resurrección real, la de los mártires, Cristo vendría a la tierra para reinar mil años en ella en compañía de sus fieles. Este milenarismo literal fue desaprobado por la Iglesia.
20 6 (a) La muerte eterna, en contraposición con la muerte corporal.

Dios y de Cristo y reinarán con él mil años*.

= 19 11-21 **El segundo combate escatológico.**

7Cuando se terminen los mil años, será Satanás soltado de su prisión 8y saldrá a seducir a las naciones de los cuatro extremos de la tierra, *a Gog y a Magog**, y a reunirlos para la guerra, numerosos como la arena del mar. 9Subieron por toda la anchura de la tierra* y cercaron el campamento de los santos y la Ciudad amada*. *Pero bajó fuego del cielo* y los devoró. 10Y el Diablo, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están también la Bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Ez 38 2,9,15
= Ap 16 14-16
Lc 21 14
Hch 9 13+
Ez 38 22
19 20

El Juicio de las Naciones.

11Luego vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él. El cielo y la tierra huyeron de su presencia sin dejar rastro*. 12Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono; *fueron abiertos unos libros*, y luego se abrió otro libro, que es el de la vida; y los muertos fueron juzgados según lo escrito en los libros, conforme a sus obras*.

13El mar devolvió los muertos que guardaba, la Muerte y el Hades devolvieron los muertos que guardaban, y cada uno fue juzgado según sus obras. 14La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego* —este lago de fuego es la muerte segunda— 15y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.

Rm 2 6+
2 P 3 7,10
Ap 21 1
Dn 7 10
Ap 3 5; 17 8
1 18+
21 4
1 Co 15 54
Ap 2 11+
14 10+

IV. LA JERUSALÉN FUTURA

= 7 15-17 **La Jerusalén celestial*.**

21 1Luego vi *un cielo nuevo y una tierra nueva** —porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar* no existe ya. 2Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo*. 3Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: "Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá *su morada entre ellos* y *ellos serán* su *pueblo* y él, *Dios-con-ellos*, será su Dios*. 4Y *enjugará toda lágrima de sus ojos*, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado.

Is 65 17
2 P 3 13
Rm 8 19-23
Jb 7 12+
19 7-8
7 15-17
Ez 37 27
Is 8 8
Is 25 8
Is 35 10

5Entonces dijo el que está sentado en el trono: "Mira que hago un mundo nuevo." Y añadió: "Escribe: Estas son palabras ciertas y verdaderas." 6Me dijo también: "Hecho está; yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; al que tenga sed, yo le daré gratuitamente del manantial del agua de la vida*. 7Esta será la herencia del vencedor: *yo seré* Dios *para él, y él será hijo para mí**. 8Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los impuros, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán

2 Co 5 17
Dn 8 26
1 8+
Is 55 1
Ap 22 17
2 S 7 14
= 22 15
Rm 1 29

20 6 (b) Este es el reino mesiánico terrestre de los fieles de Cristo que estaba anunciado en 5 9-10. Será también el reino que, bajo el título de la Jerusalén futura, será descrito en 21 9-22 2 y 22 6-15, aunque este pasaje venga después de la evocación del Juicio final, 20 13-15.
20 8 En Ez 38-39 (véase las notas) se trata de "Gog, rey de Magog". Aquí, los dos nombres simbolizan a las naciones paganas coligadas contra la Iglesia al fin de los tiempos. Este combate escatológico del "texto I" corresponde al combate del "texto II", descrito en 19 11s.
20 9 (a) Palestina.
20 9 (b) Jerusalén, que simboliza a la Iglesia, cf. Lc 21 24.
20 11 Aquí debería incluirse una parte del v. 4, véase la nota.
20 12 En los primeros libros abiertos están escritas las acciones de los hombres; el libro de la Vida contiene los nombres de los predestinados, cf. Dn 7 10+; 12 1+; Hch 13 48+.
20 14 Después del Juicio final, también la muerte será reducida a la impotencia.
21 La perspectiva es puramente celeste, como en 7 15-17. El comienzo se inspira en Isaías (sobre todo 51 y 65).
21 1 (a) En Isaías, 51 16; 65 17; 66 22, la expresión sólo era el símbolo de la renovación de la era mesiánica. Siguiendo a Cristo, cf. Mt 19 28, San Pablo abre perspectivas más realistas: toda la creación será renovada un día, liberada de la servidumbre de la corrupción, transformada por la gloria de Dios, Rm 8 19+.
21 1 (b) El mar, morada de la Serpiente y símbolo del mal, cf. Jb 7 12+, desaparecerá como en los días del Éxodo, pero esta vez para siempre, ante la marcha victoriosa del nuevo Israel, cf. Is 51 9-10; Sal 74 13,14; Jb 26 12-13; Is 27 1.
21 2 Se trata de los nuevos desposorios de Jerusalén con su Dios, con júbilo y gozo, cf. Is 65 18; 61 10; 62 4-6, y del ideal del Éxodo finalmente conseguido, cf. Os 2 16+.
21 3 "y él, Dios con ellos, será su Dios" Vulg.; var.: "y Dios mismo será su Dios", o: "y Dios mismo estará con ellos".—La "presencia" caracteriza la alianza de Dios con su Pueblo, cf. Ex 25 8+ y Jn 1 14+. Será consumada al fin de los tiempos. Cf. Jl 4 17,21; Za 2 14; So 3 15-17; Is 12 6.
21 6 El agua, símbolo de la vida, era en el A. T. característica de los tiempos mesiánicos. En el N. T., se convierte en símbolo del Espíritu, cf. Jn 4 1+.
21 7 El título de "Hijo de Dios" debía conferirse al Rey-Mesías, sucesor de David, en el día de la entronización, 2 S 7 14+; así pues, Cristo ha sido declarado "Hijo de Dios" en virtud de su resurrección, Hch 2 36+; Rm 1 4+.

su parte en el lago que arde con fuego y
azufre —que es la muerte segunda*.

La Jerusalén mesiánica*.

9Entonces vino uno de los siete Ángeles
que tenían las siete copas llenas de las siete
últimas plagas, y me habló diciendo:
"Ven, que te voy a enseñar a la Novia, a
Ez 40 2 la Esposa del Cordero." 10*Me trasladó en*
espíritu a un monte grande y alto y me
21 2 mostró la Ciudad Santa de Jerusalén, que
bajaba del cielo, de junto a Dios*, 11y
60 1-2 *tenía la gloria de Dios.* Su resplandor era
como el de una piedra muy preciosa, como
jaspe cristalino. 12Tenía una muralla gran-
de y alta con doce puertas; y sobre las
puertas, doce Ángeles y nombres graba-
31-35 dos, que son *los de las doce tribus de los*
p 7 1-8 *hijos de Israel;* 13*tres puertas al oriente;*
tres puertas al norte; tres puertas al medio-
día; tres puertas al occidente. 14La muralla
Ef 2 20 de la ciudad se asienta sobre doce piedras,
que llevan los nombres de los doce Após-
toles del Cordero.

15El que hablaba conmigo tenía una
caña de medir, de oro, para medir la ciu-
dad, sus puertas y su muralla. 16La ciudad
es un cuadrado*: su largura es igual a su
anchura. Midió la ciudad con la caña, y
tenía doce mil estadios*. Su largura, an-
chura y altura son iguales. 17Midió luego
su muralla, y tenía ciento cuarenta y
cuatro codos — con medida humana, la
empleada por el Ángel. 18El material de
11-12 esta muralla es jaspe y la ciudad es de oro
puro semejante al vidrio puro. 19Las pie-
dras en que se asienta la muralla de la
ciudad están adornadas de toda clase de
piedras preciosas: la primera piedra es de
jaspe, la segunda de zafiro, la tercera de
calcedonia, la cuarta de esmeralda, 20la
quinta de sardónica, la sexta de cornalina,
la séptima de crisólito, la octava de berilo,
la novena de topacio, la décima de criso-
prasa, la undécima de jacinto, la duodéci-
ma de amatista. 21Y las doce puertas son
doce perlas, cada una de las puertas hecha
de una sola perla; y la plaza de la ciudad
es de oro puro, trasparente como el cristal.
22Pero no vi Santuario alguno en ella*;
porque el Señor, Dios Todopoderoso, y Jn 2 19-21
el Cordero, es su Santuario. 23La ciudad Is 60 1-2,
no necesita ni de sol ni de luna que la 19-20
alumbren, porque la ilumina la gloria de 2 Co 3 18
Dios, y su lámpara es el Cordero. 24*Las*
naciones caminarán a su luz, y los reyes de Is 60 3
la tierra irán a llevarle su esplendor. 25*Sus*
puertas no se cerrarán con el día —porque Is 60 11
allí no habrá noche— 26y *traerán a ella el* Is 60 3,11
esplendor y *los* tesoros *de las naciones.*
27Nada profano entrará en ella, ni los que Is 35 8; 52 1
cometen abominación y mentira, sino Za 13 1-2
solamente los inscritos en el libro de la 2 P 3 13
vida del Cordero.

22 1Luego me mostró el río de agua de Ez 47 1-12
Vida, brillante como el cristal, que Jn 4 1+
brotaba del trono de Dios y del Cordero*.
2En medio de la plaza, *a una y otra margen* Ez 47 12
del río, hay árboles de Vida, que dan fruto*
doce veces, una vez cada mes; y sus hojas
sirven de medicina para los gentiles.

3Y *no habrá ya maldición alguna*; el Za 14 11
trono de Dios y del Cordero estará en la = 7 15
ciudad y los siervos de Dios le darán culto.
4Verán su rostro y llevarán su nombre en 1 Jn 3 2
la frente. 5Ya no habrá noche; no tienen 1 Co 13 12
necesidad de luz de lámpara ni de luz del
sol, porque el Señor Dios los alumbrará
y reinarán por los siglos de los siglos.

6Luego me dijo: "Estas son palabras 19 9; 21 5
ciertas y verdaderas; el Señor Dios, que Dn 8 26
inspira a los profetas, ha enviado a su
Ángel para manifestar a sus siervos *lo que* Ap 1 1;
ha de suceder pronto. 7Mira, pronto ven- 22 16
dré. Dichoso el que guarde las palabras Dn 2 28
proféticas de este libro." 8Yo, Juan, fui el Ap 1 3+
que vi y oí esto. Y cuando lo oí y vi, caí a
los pies del Ángel que me había mostrado 19 10
todo esto, para adorarle. 9Pero él me dijo:
"No, cuidado; yo soy un siervo como tú
y tus hermanos los profetas y los que
guardan las palabras de este libro. A Dios
tienes que adorar."

10Y me dijo: "No selles las palabras pro- 10 4
féticas de este libro, porque el Tiempo
está cerca. 11Que el injusto siga come- Dn 12 10
tiendo injusticias* y el manchado siga
manchándose; que el justo siga practican-
do la justicia y el santo siga santificándose.
12*Mira*, pronto *vendré y traeré mi recom-* Is 40 10

21 8 La muerte eterna. El fuego que devora se contrapone al agua, v. 6; ambos son simbólicos.
21 9 Es la Jerusalén mesiánica, puesto que las naciones paganas existen todavía, 21 24, y pueden convertirse al verdadero Dios, 22 2; pero prefigura ya a la Jerusalén celestial, que será su plenitud. Los rasgos de esta descripción están tomados sobre todo de Ez 40-48.
21 10 Para simbolizar que la renovación de los tiempos mesiánicos es la salvación que Dios concedió.
21 16 (a) Signo de perfección.
21 16 (b) Cifra simbólica: 12 (el número del nuevo Israel) multiplicado por 1.000 (multitud).
21 22 La destrucción del Templo de Jerusalén señaló el fin de la Alianza antigua. En adelante, el Cuerpo de Cristo será el Templo nuevo; cf. Jn 2 19-21.
22 1 Alusión trinitaria, ya que los ríos de agua viva simbolizan al Espíritu (Jn 4 1+), cf. Ap 21 6+.
22 2 Otros prefieren puntuar: "... que brotaba ... en medio de la plaza. Y a una margen y otra..."
22 3 Los vv. 3-5 ("texto II") deben ser incluidos después de 21 4. Cf. la Introducción, pág. 1641.
22 11 Sea cual fuere la conducta del hombre, el plan divino se cumplirá.

Sal 62 13 *pensa* conmigo *para pagar a cada uno*
Ap 1 8+ *según su trabajo.* [13]Yo soy el Alfa y la
Is 41 4; Omega, *el Primero* y *el Último*, el Princi-
44 6 pio y el Fin. [14]Dichosos los que laven sus
Ap 7 14 vestiduras, así podrán disponer del árbol
de la Vida y entrarán por las puertas en la
Ciudad*. [15]¡Fuera los perros, los hechice-
ros, los impuros, los asesinos, los idóla-
tras, y todo el que ame y practique la men-
tira!"

Ap 12 1
22 2
= 21 8
Nm 5 1-
Rm 1 29

EPÍLOGO

1 11s [16]Yo, Jesús, he enviado a mi Ángel para
daros testimonio de lo referente a las
Iglesias. Yo soy el Retoño y el descen-
2 28+ diente de David, el Lucero radiante del
alba."

[17]El Espíritu y la Novia* dicen: "¡Ven!"
Y el que oiga, diga: "¡Ven!"* Y *el que*
Is 55 1 *tenga sed, que se acerque*, y el que quiera,
21 6 *reciba gratuitamente agua* de vida.

[18]Yo advierto a todo el que escuche las
palabras proféticas de este libro. "Si al-
Dt 4 2 guno añade algo sobre esto, Dios echará
sobre él las plagas que se describen en este
libro. [19]Y si alguno quita algo a las pala-
bras de este libro profético, Dios le qui-
tará su parte en el árbol de la Vida y en la
Ciudad Santa, que se describen en este
libro."

[20]Dice el que da testimonio de todo
esto: "Sí, pronto vendré." ¡Amén! ¡Ven,
Señor Jesús!

Hch 3 2
1 Co 15 2

[21]Que la gracia del Señor Jesús sea con
todos*. ¡Amén!

Rm 3 24

22 14 Jerusalén, descrita en 21 9s.
22 17 (a) La Iglesia, Esposa de Cristo, cf. 21 10.
22 17 (b) Esta súplica se dirige a Cristo: es el *Marana tha* que se repetía en las reuniones litúrgicas, 1 Co 16 22, para expresar la espera impaciente de la Parusía, véase 1 Ts 5 1+.
22 21 Var.: "con los santos" o: "con todos los santos".

APÉNDICES

SINOPSIS CRONOLÓGICA

La columna de la derecha (dos columnas entre los años 931 y 721) se refiere a la historia palestinense y bíblica. La columna o columnas de la izquierda se refieren a la historia universal. (La distinción es menos estricta a partir de la era cristiana.) En la columna de la derecha, antes del período romano, los datos extrabíblicos (o no tomados de Josefo) están en *cursiva*.

Los nombres de los jefes, reyes, gobernadores y sumos sacerdotes están en VERSALITAS o VERSALES según su importancia. (En la lista de los reyes de Judá, la sucesión es de padre a hijo, salvo indicación contraria.) Los nombres de los profetas o los títulos de los libros bíblicos (en la fecha de su redacción) están en **negrita.** Los títulos de los libros no bíblicos van en *cursiva*.

Los hechos más importantes están en **negrita.**

I. LOS ORÍGENES. Gn **1-11.**

Período **prehistórico:** edad de la piedra.		[Biblia: relato popular de la creación.]
Período **protohistórico,** hacia el: Cerámica y cobre.	4000	[Relato popular de los descubrimientos, Gn **4** 16s.]
Período **histórico,** hacia el: Escritura propiamente dicha; se extiende el uso del bronce. Egipto: **Imperio Antiguo** (Las grandes pirámides). Capital: Memfis. Mesopotamia: sumerios, luego acadios.	3000	*Palestina: época del Bronce Antiguo,* 3100 *a* 2100. **Los cananeos.** Antepasados de Abraham, nómadas en Mesopotamia.

II. LOS PATRIARCAS. Gn **12-50.**

Egipto: **Imperio Medio:** 2030 a 1720 apr. Mesopotamia: renacimiento sumerio (3ª dinastía de Ur), luego creciente importancia de los **amorreos.**	2000	*Época del Bronce Medio:* 2100 *a* 1560 *apr.* *En los s. XX y XIX Egipto controla la costa siro-palestinense, pero no domina el interior (memorias del egipcio Sinuhé).* Hacia el 1850: **llegada de** ABRAHAM **a Canaán,** Gn **12.**
Por esta época, los *poemas acádicos de la Creación* (Enuma eliš) *y del Diluvio* (Guilgamés).		
S. XVIII y XVII: 1ª dinastía babilónica (amorrea): HAMMURABI hacia el: Su código. Egipto: **los hicsos,** 1720 a 1560 apr. (capital: Tanis).	1700	**Los Patriarcas en Egipto.**

III. MOISÉS Y JOSUÉ. Ex, Nm, Dt, Jos.

Egipto: **Imperio Nuevo,** 1560-715. Capital: Tebas. TUTMOSIS III: 1502-1448 (campañas en Palestina y Siria).	1500	*Época del Bronce Nuevo:* 1550 *a* 1200 *apr.*
	1400	*Cartas de el-Amarna (los Hapiri; Putijepá, rey de Jerusalén).*
AJENATÓN (= Amenofis IV): 1377-1358. Culto exclusivo del dios Atón. El gran himno a Atón. Capital en Tell-el-Amarna.		
TUTANJAMÓN: 1358-1349.	1350	*Tabletas alfabéticas de Ugarit.*
En Asia Menor y norte de Siria, los **hititas:** ŠUPPILULIUMA hacia el 1370.		
Egipto: dinastía XIX, 1345-1200.		
SETI I: 1317-1301.		
RAMSÉS II: 1301-1234. Residencia en Pi-Ramsés. Guerra y luego alianza con los hititas.	1300	*Estelas de Seti I y de su hijo Ramsés II en Bet-Šan (Beisán).* Los hebreos en trabajos forzados para

MENEFTÁ: 1234-1225. Año 5º: estela con mención de una victoria sobre el "pueblo de Israel".	1250	construir Pi-Ramsés, Ex **1** 11. El **Éxodo** entre el 1250 y 1230. MOISÉS, **la Ley en el Sinaí.**
Mesopotamia: en los s. XIII a XII, preponderancia asiria.		Entre el 1220 y 1200 apr., JOSUÉ invade Palestina. *En los recintos excavados, nivel arqueológico correspondiente señalado por estratos de ruinas y empobrecimiento del habitat y de los utensilios.*

IV. DESDE LOS JUECES HASTA SALOMÓN. 1200-931. Jc, 1 y 2 S, 1 R **1-11**, 1 Cro, 2 Cro **1-9**.

Egipto: dinastía XX, 1200-1085. RAMSÉS III: 1197-1165. Victoria sobre los **"Pueblos del Mar"**, que tratan de forzar la entrada en Egipto.	1200	*Época I del Hierro:* 1200 *a* 900 *apr. Los* **filisteos** *rechazados por Ramsés III, se establecen en la costa palestinense. El uso del hierro se va extendiendo lentamente.*
Mesopotamia: hacia el 1100, hegemonía asiria con TEGLATFALASAR I; luego decadencia de Asiria y nacimiento de los **reinos arameos** (Damasco, Soba, Jamat, momentáneamente Babilonia, etc.).		Los JUECES: 1200 a 1025 apr.
	1100	Hacia el 1125: Débora y Baraq vencen a los cananeos en Tanak.
	1050	Hacia el 1050: victoria de los filisteos en Afeq y muerte de Elí.
Egipto: dinastía XXI, 1085-945. Capital: Tanis. Viaje de Uenamón a Biblos.		Comienzos de SAMUEL hacia el 1040. Santuario de Silo.
		SAÚL: 1030 a 1010 apr. Reside en Guibeá. Victorias sobre los ammonitas y los filisteos. Derrota de Gelboé y muerte de Saúl.
SIAMÓN: 975-955.	1000	DAVID: 1010 a 970 apr. **Toma de Jerusalén** hacia el 1000. Victorias sobre los filisteos, moabitas, el rey de Soba, arameos de Damasco, ammonitas, amalecitas, edomitas; alianza con Jamat, 2 S **8**.
REZÓN, rey de Damasco, 1 R **11** 23s. PSUSENNES II: 955-950.	950	SALOMÓN: 970 apr. a 931. Se casa con la hija de Faraón. Año 4º: **construcción del Templo,** 1 R **6** 1. *En Meguiddó, las excavaciones han puesto al descubierto las caballerizas de Salomón,* cf. 1 R **5** 6 y **10** 26. Comercio con Fenicia y Arabia. Actividad literaria: proverbios, historiografía (2 S **9** - 1 R **2**).

V. JUDÁ E ISRAEL. 931-721. 1 R **12-22**, 2 R **1-17**, 2 Cro **10-28**, Am, Os, Is, Mi.

Egipto: dinastía XXII, 945 a 725 apr. (libia). Capital: Bubastis.		*Época II del Hierro:* 900 *a* 600 *apr.* Asamblea de Siquem y **cisma,** 1 R **12:** hacia el 931.	
ŠEŠONQ I: 945-925.		*ISRAEL*	*JUDÁ*
Campaña de Šešonq en Palestina (lista de Karnak).		JEROBOAM I: 931-910. Reside en Tirsá. Cultos en Dan y Betel.	ROBOAM: 931-913. Año 5º: Šešonq saquea el Templo, 1 R **14** 25s. *(Estela de Šešonq en Meguiddó).*
TABRIMMÓN, hijo de Jezyón, rey de Damasco, 1 R **15** 18.		NADAB: 910-909.	ABIYYAM: 913-911.
BEN-HADAD I, su hijo, 1 R **15** 18.	900	BAŠÁ: 909-886. Matanza de la casa de Jeroboam.	ASÁ: 911-870. Lucha contra la idolatría. Se alía con Ben-Hadad contra Bašá.
		ELÁ: 886-885.	
		Z.MRÍ: 7 días.	
Despertar de **Asiria:** ASSURNASIRPAL II, 883-859.		OMRÍ: 885-874. Funda **Samaría.** Controla el país de Moab.	

Impotencia de Egipto en el s. IX y en la primera mitad del VIII.			
		AJAB: 874-853. Se casa con Jezabel, hija de Ittobaal, rey de Tiro y Sidón. Templo a Baal. Amplía su palacio. *Marfiles de Samaría*, cf. 1 R **22** 39. **Elías** y la reacción yahvista, 1 R **17-19**; **21**; 2 R **1**. Guerras contra Ben-Hadad II, 1 R **20** y **22**.	JOSAFAT: 870-848. Lucha contra la idolatría. Alianza con Ajab. Controla Edom.
BEN HADAD II, rey de Damasco.			
SALMANASAR III: 858-824. El 853, en **Carcar** del Orontes, derrota a 12 reyes, entre ellos a Hadadézer (= Ben-Hadad) y Ajab.			
		OCOZÍAS: 853-852.	
MEŠÁ, rey de Moab. Su estela, hacia el 840 (tiranía de Omri y de Ajab, luego derrota de Israel).	850	JORAM: 852-841, su hermano. Campaña contra Mešá con el rey de Judá. **Eliseo,** 2 R **2-13**. Joram defiende Ramot de Galaad con Ocozías de Judá contra Jazael. Muerto con toda su familia por Jehú.	JORAM: 848-841. Se casa con Atalía, hija de Ajab. Culto de Baal. Se libera Edom.
JAZAEL, rey de Damasco. Vencido por Salmanasar III.			OCOZÍAS: 841. Muerto por orden de Jehú.
841: Salmanasar III derrota a Jazael, llega al Mar y recibe el tributo de Jehú y de los reyes de Tiro y Sidón.		JEHÚ: 841-814. Reacción yahvista. Jazael se apodera de Galaad.	ATALÍA: 841-835. Matanza de los hijos del rey; sólo se salva Joás. Conjura de Yehoyadá y muerte de Atalía.
BEN-HADAD III, rey de Damasco, derrotado por Salmanasar III.			JOÁS: 835-796. Hijo de Ocozías. Repara el Templo. Jazael conquista Gat.
ADADNIRARI III: 810-783. El 805 recibe tributo de Ben-Hadad III y del rey de Israel.	800	JOACAZ: 814-798. Hijo de Jehú. Hostigado por Ben-Hadad III, 2 R **13** 3, cf. 2 R **6** 24+.	
		JOÁS: 798-783. Muerte de Eliseo. Joás arrebata a Ben-Hadad III las ciudades anteriormente perdidas, 2 R **13** 25. Victoria sobre Amasías en Bet-Šemeš.	AMASÍAS: 796-781. Victoria sobre Edom. Vencido por Joás de Israel. Muerto en Lakíš.
Entre el 783 y 745, decadencia de Asiria.		JEROBOAM II: 783-743. Restablece los límites de Israel. Hacia el 750, **Amós,** y poco después, **Oseas.** *Bajo este rey o bajo Joás: óstraca de Samaría.*	OZÍAS: 781-740 (= Azarías). Restablece su autoridad hasta Elat. Desarrolla la agricultura.
Egipto: rivalidad entre la dinastía XXII (Bubastis) y la XXIII (Tebas).	750		
TEGLATFALASAR III: 745-727 (= Pulu en Babilonia). **Reducción a provincias de los países conquistados y traslados de poblaciones.**		ZACARÍAS: 743.	
		ŠAL·LUM: 743.	
RASÓN, rey de Damasco.		MENAJEM: 743-738. Tributo a Pul, 2 R **15** 19.	740: Vocación de **Isaías,** Is **6** 1.
			JOTAM: 740-736. Comienzos de **Miqueas.**
Hacia el 738: Teglatfalasar recibe tributo de Rasón, de Menajem y de los príncipes del oeste.		PECAJÍAS: 738-737. Muerto por Pecaj.	
		PECAJ: 737-732. Pierde Galilea y Galaad, 2 R **15** 29.	AJAZ: 736-716.
Hacia el 734: conquista una parte de Galilea. Tributo de Ajaz.			Rasón y Pecaj asedian a Jerusalén. **Oráculo del Emmanuel.** Recurso a Teglatfalasar, que conquista Damasco y hace morir a Rasón, 2 R **16** 9.
Hacia el 732: campaña contra Rasón. **Fin de** la independencia			

de **Damasco.** Pone a Ozías en lugar de Pecaj.	OSEAS: 732-724. Se alía con Egipto.		
SALMANASAR V: 726-722.	Salmanasar V asedia a Samaría.		
SARGÓN II: 721-705.			
El 721: conquista Samaría, deporta a los habitantes y los sustituye con colonos extranjeros.	721: **toma de Samaría,** deportaciones; establecimiento de extranjeros y sincretismo religioso, 2 R **17** 5s.		

VI. FIN DEL REINO DE JUDÁ. 721-587. 2 R **18-25,** 2 Cro **29-36,** So, Na, Ha, Jr, Ez.

Sargón derrota en Rafia al egipcio Sibé.	Egipto:		EZEQUÍAS: 716-687. El ejército de Sargón se apodera de Ašdod, Is **20** 1. Embajada de Merodak-Baladán, 2 R **20** 12s.
Su palacio de Korsabad cerca de Nínive.	Dinastía XXIV. Capital: Sais.		
El 711: conquista Ašdod.	BOCCORIS: 715-709. Dinastía XXV (nubia).		
Del 721 al 711 y el 703, el caldeo Marduk-Apal-Iddín, rey de Babilonia.			
SENAQUERIB: 704-681.	ŠABAKÁ: 710-696.		
El 701: victoria de Eltequé sobre los ecronitas ayudados por los egipcios y etiopes (nubios). Arrebata a Ezequías 46 ciudades y le impone tributo.		700	Obras de Ezequías en Jerusalén e *inscripción del canal de Siloé.* Senaquerib invade Judea, tributo de Ezequías, 2 R **18** 13-16.
	ŠABATOKÁ: 696-685.		Actividad literaria, Pr **25** 1.
Hacia el 690, campaña en Arabia hasta Dumá. Al regreso, toma de Lakíš (relieve de Nínive, sin fecha).	TIRHACÁ, su hermano, nacido hacia el 710 y corregente hacia el 690. Rey, del 685 al 664.		Segunda (?) campaña de Senaquerib en Palestina, toma de Lakíš, amenaza de Tirhacá, retirada de Senaquerib, 2 R **18** 17 a **19** 37.
ASARJADDÓN, 680-669.			MANASÉS: 687-642. Cultos paganos en el Templo. Cautiverio en Babilonia según 2 Cro **33** 11.
Hacia el 671: arrebata a Tirhacá el Bajo Egipto. Tributo de los reyes del oeste, entre ellos Manasés.			
ASSURBANIPAL: 668-621.			
El 668: tributo de Manasés; campaña de Egipto: Tirhacá rechazado más allá de Tebas.			
Hacia el 663: segunda campaña en Egipto, contra Tanutamón, y saqueo de Tebas.	TANUTAMÓN: 664-656.		
	Dinastía XXVI: 663-525. Capital: Sais.		
	PSAMMÉTICO I: 663-609.		
La biblioteca de Assurbanipal en Nínive.	Hacia el 650 arroja a los asirios de Egipto.	650	
			AMÓN: 642-640.
			JOSÍAS: 640-609.
			Hacia el 630, **Sofonías.**

			627: vocación de **Jeremías,** Jr **25** 3.
ASSURETILILANI: 625-621.	Hacia el 625 detiene la **invasión escita.**		
Babilonia: **la dinastía neobabilonia,** 625-539:			
NABOPOLASAR: 625-605.			622: hallazgo del **"libro de la Ley", reforma religiosa** que se extiende a Samaría. Elaboración de los documentos históricos con el espíritu del Dt: 1ª redacción de los libros de **Josué, Jueces, Samuel** y **Reyes.**
SINŠARIŠKUN: 620-612, rey de Asiria.			
612: CIASARES, rey de los medos, y Nabopolasar toman y destruyen Nínive.			Hacia el 612: **Nahúm.**
ASSURUBAL·LIT II: 611-606; reina en Jarán.			
609: Nabopolasar rechaza al ejército de Nekó que había ido en socorro de Asiria. El 606, **acaba con el imperio asirio.**	NEKÓ: 609-593.		609: Josías es muerto al oponerse al avance de Nekó.
			JOACAZ: 609. Al cabo de tres meses, Nekó le sustituye por su hermano.
			YOYAQUIM: 609-598.
NABUCODONOSOR: 604-562.			El 605, Nabucodonosor, príncipe heredero, derrota a Nekó en **Karkemiš,** Jr **46** 2, cf. 2 R **24** 1 y 7; **profecía de los 70 años de destierro,** Jr **25** 1 y 11; Yoyaquim vasallo durante tres años.
Sus construcciones en Babilonia. Pocos textos sobre sus campañas.			
		600	Hacia el 602: rebelión de Yoyaquim e incursiones de bandas caldeas y arameas, 2 R **24** 2. El profeta **Habacuc**(?).
			JOAQUÍN: 598.
Tabletas que mencionan a Joaquín y sus hijos entre las personas que son mantenidas en la corte de Nabucodonosor.			Asedio de Jerusalén, Joaquín se entrega a Nabucodonosor tras reinar 3 meses. **Deportación a Babilonia** Sustituido por su tío:
			SEDECÍAS: 598-587 (hijo de Josías).
	PSAMMÉTICO II: 593-588.		Jeremías y los falsos profetas. **Ezequiel** predice la ruina de Jerusalén, Ez **1-23.**
			589: rebelión de Sedecías; en dic. o enero, comienzo del sitio de Jerusalén.
588/587: asedio de Tiro que se prolonga 13 años.	JOFRÁ (Apries): 588-566.		Comienzos del 587: intervención de Jofrá y suspensión del sitio, Ez **29**; Jr **37** 5,11. *Cartas de Lakiš.* Jeremías es encarcelado.
			Derrota de Jofrá y reanudación del sitio.
			Sitio de Tiro, Ez **26**s.

			Junio-julio del 587: **toma de Jerusalén.** Captura de Sedecías.
Nabuzeriddinam mencionado en cabeza de una lista de funcionarios reales.			Un mes después, Nebuzaradán destruye el Templo y la ciudad; nueva deportación.
			Godolías gobernador. Es asesinado en sept.-oct. Jeremías es llevado a Egipto, Jr **42**s.
			582/581: nueva deportación, Jr **52** 30.
568/567: campaña contra Amasis.	569: Amasis corregente. 566-526 (?): rey.		
AVILMARDUK: 561-560.			561: Evil-Merodak indulta a Joaquín.
NERIGLISAR: 559-556.			
LABAŠIMARDUK: 556.			
NABONID: 555-538. Durante su estancia en Teima, es sustituido por el príncipe heredero BELŠAZAR.			
555: CIRO, rey de los **persas,** se rebela contra su soberano Astiages, rey de los medos.			
549: Ciro, rey de los medos y persas.		550	Is **40-55.**
546: toma a Sardes (Creso).			
	525: PSAMMÉTICO III.		

VII. LA RESTAURACIÓN EN LA ÉPOCA PERSA. 538-333. Esd, Ne, Ag, Za, Ml.

539: el ejército de Ciro entra en Babilonia. Ciro devuelve a las ciudades los ídolos llevados a Babilonia.		
		538: **Edicto de Ciro.** Regreso del Destierro, ŠEŠBASSAR alto comisario, Esd **5** 14.
El palacio de Pasargada.		Otoño del 538: restauración del altar de los holocaustos, Esd **3** 3.
		Primavera del 537: primera piedra del **segundo Templo,** Esd **3** 8; **5** 16.
CAMBISES: 529-522. Hijo de Ciro. Conquista Egipto, que será persa hasta el 400 (dinastía XXVII).		
DARÍO I: 522-486. Organiza el imperio persa: Siria y Palestina forman la 5ª satrapía, y Egipto la 6ª.		520-515: construcción del **segundo Templo,** Esd **6** 15; Ag **2** 15. El alto comisario ZOROBABEL y el Sumo Sacerdote JOSUÉ. Los profetas **Ageo** y **Zacarías.**
El palacio de Persépolis.	500	
490: batalla de Maratón.		498 a 399: *papiros de la colonia judía de Elefantina.*
JERJES I: 486-465. (Asuero).		
480: toma a Atenas pero es derrotado en Salamina.		Oposición de los samaritanos a la construcción de las murallas de Jerusalén, Esd **4** 6s.
ARTAJERJES I LONGIMANO: 465-423. Sublevaciones en Egipto y Siria.		
En Atenas: Pericles.		(458: misión de Esdras, si es que Esd **7** 7 se refiere a Artajerjes I.)

	450	445-443: 1ª misión de NEHEMÍAS, Ne **2** 1; **5** 14, y restauración de las murallas. Oposición de Sambal·lat *(gobernador de Samaría según una carta de Elefantina)*, de Tobías el ammonita y de Guéšem el árabe.
		Bajo Jerjes y Artajerjes, **Malaquías** y sin duda **Abdías.** Quizá **Job, Proverbios, Cantar** y **Rut.** Numerosos **Salmos.**
		(428: misión de Esdras si se lee año 37 en lugar de año 7 en Esd **7** 7s.)
JERJES II: 423.		Antes de la muerte de Artajerjes: 2ª misión de Nehemías y reformas inspiradas en el Deuteronomio, Ne **13** 6s.
DARÍO II NOTOS: 423-404.		
ARŠAM sátrapa de Egipto.		419: *rescripto de Darío sobre la Pascua (papiro de Elefantina).*
		Hacia el 410: *el asunto del templo de Yaho en Elefantina.*
		Prosperidad de los judíos de Babilonia (archivos de la familia Murašu).
ARTAJERJES II MNEMÓN: 404-358.		
401: rebelión de Ciro el Joven y expedición de los Diez Mil.		
Hacia el 400: Egipto se libera (dinastías XXVIII a XXX: 400-342).	400	(398: misión de ESDRAS, si Esd **7** 7 se refiere a Artajerjes II. La legislación del Pentateuco, unificada por Esdras, es aprobada por Artajerjes, Esd **7** 26).
Platón.		
ARTAJERJES III OCOS: 358-338.	350	Judea forma un estado teocrático con moneda autónoma *(dracmas con la inscripción YHD, Judea).*
El 342: reconquista de Egipto (dinastía XXXI: 342-332).		
FILIPO DE MACEDONIA. Aristóteles.		
ARSES: 338-336.		Antes de Alejandro, el profeta **Joel** y sin duda la obra del Cronista: libros de las **Crónicas** y de **Esdras-Nehemías.** En tiempo de Alejandro, **Za 9-14.**
DARÍO III CODOMANO: 336-330.		
ALEJANDRO MAGNO: 336-323.		Fin de la época persa o comienzo de la época helenística: **Jonás, Tobías.**
333: conquista de Siria.		
332: toma a Tiro y Gaza; entra en Egipto.		
331: funda **Alejandría.**		
331: pone fin al Imperio persa con la victoria de **Arbelas.**		
330-326: conquista las satrapías orientales y la India.		
323: muere en Babilonia.		

VIII. ÉPOCA HELENÍSTICA. 333-63. 1 M, 2 M, Dn 11.

Los diadocos se disputan el Imperio de Alejandro (319-287).

En Egipto: los LÁGIDAS.	En Siria y Babilonia: los SELÉUCIDAS.		**Judea sometida a los Lágidas** hasta el 197.
TOLOMEO I SOTER: 323-285.			

Funda el "Museo" de Alejandría. En Atenas, poco antes del 300, fundación de las escuelas epicúrea y estoica.	SELEUCO I NICÁTOR: 312-280. En el 300, funda **Antioquía** del Orontes.	300	Tolomeo I establece judíos en Egipto y Seleuco I en Antioquía (Josefo).
TOLOMEO II FILADELFO: 285-246.	ANTÍOCO I SOTER: 280-261. Derrota a los gálatas llegados al Asia Menor.		Tolomeo II manda traducir al griego la Ley por los **Setenta** *(carta apócrifa de Aristeas)*.
276-273: guerra con Siria. Proseguirá hasta la llegada de los romanos.	ANTÍOCO II TEO: 261-246.		
252: da su hija Berenice a Antíoco II, que repudia a Laodicea; cf. Dn **11** 6.	Hacia el 250: despojado del Asia Superior por los partos (los Arsácidas: 250 a 244 p. C.).	250	*Activa helenización de Palestina.* Quizá los libros del **Eclesiastés** y **Ester.**
TOLOMEO III EVERGETES: 246-221.	SELEUCO II CALÍNICO: 246-226.		Tobías, gobernador de Amanítida *(sus construcciones en Araq el-Emir)*.
Supremacía de Egipto.	246: Laodicea manda matar a Berenice y a su hijo, Dn **11** 6.		
TOLOMEO IV FILOPÁTOR: 221-205.	ANTÍOCO III EL GRANDE: 223-187.		Tolomeo III y Tolomeo IV victoriosos ofrecen sacrificios en Jerusalén (Josefo y 3 M).
217: victoria de Rafia sobre Antíoco.	Numerosas campañas generalmente victoriosas.		
TOLOMEO V EPÍFANES: 205-180.	201: reconquista de Palestina; sitio y toma de Gaza.	200	
199-198: regreso y ofensiva de Escopas, general de Tolomeo.			
Sitiado en Sidón, Escopas acaba entregándose. Cf. Dn **11** 10-16.	198: Antíoco derrota a Escopas en Panión.		

Egipto, tras la derrota de Panión, ya no desempeña más que un papel oscuro.	**Judea sometida a los Seléucidas:** 197-142. La constitución de Antíoco aprueba el estatuto teocrático de la nación judía (Josefo; cf. 2 M **4** 11).
193: Antíoco III da su hija Cleopatra (I) a Tolomeo; cf. Dn **11** 17.	
189-188: Antíoco es derrotado en **Magnesia** por los Escipiones. Fuerte indemnización pagadera por anualidades. Su hijo Antíoco (IV), rehén en Roma.	
187: Antíoco III muerto al saquear el templo de Bel en Elimaida, cf. Dn **11** 19.	
SELEUCO IV FILOPÁTOR: 187-175.	SIMÓN II, hijo de Onías II, Sumo Sacerdote. Obras en Jerusalén, Si **50.** Ben Sirá compone el **Eclesiástico.**
En Egipto: TOLOMEO VI FILOMÉTOR: 180-145. Su madre Cleopatra, regente.	ONÍAS III, hijo de Simón II, Sumo Sacerdote. Seleuco IV envía a Heliodoro a apoderarse de los tesoros del Templo, 2 M **3**; Dn **11** 20. Onías en Antioquía, 2 M **4** 5.
Coronado el 172.	Hircano, hijo de Tobías, gobernador de Amanítida. Cf. 2 M **3** 11.
Seleuco IV muerto por su ministro HELIODORO.	
ANTÍOCO IV EPÍFANES: 175-164/163. Dn **11** 21. Hermano de Seleuco IV. Su hijo Demetrio (I), rehén en Roma.	JASÓN, hermano de Onías, Sumo Sacerdote. Con el apoyo del rey introduce el helenismo en Jerusalén.
	MENELAO, Sumo Sacerdote: 172-162. Manda matar a Onías, 2 M **4** 30s; Dn **9** 25s y **11** 22.
170: 1ª campaña de Egipto. Antíoco se hace coronar rey de Egipto. A la vuelta, despoja el Templo (Polibio).	170: 1ª campaña de Egipto. Al regreso (169), Antíoco saquea el Templo, 1 M **1** 16s; 2 M **5** 15s; Dn **11** 24-28.

168: 2ª campaña de Egipto. Antíoco se retira por orden de Popilio Lenas. Cf. Dn **11** 29s.		168: 2ª campaña de Egipto: 2 M **5** 1.
		167-164: **gran persecución.**
		167: matanzas en Jerusalén, 1 M **1** 29s; 2 M **5** 24s; Dn **11** 30, y construcción del **Acra** siria.
		Decreto aboliendo las costumbres judías e instaurando el culto de **Júpiter Olímpico en el Templo,** 1 M **1** 44s; 2 M **6** 1s; Dn **11** 31, cf. **8** 12, etc.
		25 de Kisléu del 167 (mediados de dic.): primer sacrificio pagano en el nuevo altar, 2 M **10** 5, cf. 1 M **1** 59.
		El sacerdote MATATÍAS (nieto de Simeón el Asmoneo) se refugia en Modín y lanza el grito de rebelión con sus 5 hijos. Los asideos se unen a él. Martirio de Eleazar, cf. Dn **11** 32s.
		166: muerte de Matatías. Le sucede su hijo JUDAS MACABEO: 166-160.
165: expedición de Antíoco al Asia Superior.		Victorias de Judas: en **Emaús,** sobre Nicanor y Gorgias (165). Primera campaña de Lisias.
164 (otoño): muerte de Antíoco IV en Tabe, después del saqueo del templo de Artemis en Elimaida (Polibio).		164: conversaciones de paz. Otoño o invierno, muerte de Antíoco IV, 1 M **6** 1s; 2 M **1** 13s y **9** 1s.
		El 25 de Kisléu (med. dic.), **purificación del Templo** y reanudación de los sacrificios (Dedicación), algo más de 3 años después del comienzo de la gran persecución, cf. Dn **7** 25 y **12** 7; **8** 14; **9** 27.
		El libro de **Daniel** en su estado actual. El libro apócrifo de *Henoc* es anterior en parte.
		163 (primavera): expediciones de Judas y sus hermanos por los alrededores de Judea, 1 M **5**; 2 M **10** 15-23; **12** 10-46 (sacrificio por los muertos).
ANTÍOCO V EUPÁTOR: 163-162. Hijo de Antíoco IV, de 12 años. Filipo, nombrado regente, pero el ministro LISIAS conserva el poder.		163 (otoño): Antíoco V y Lisias derrotan a Judas en **Bet-Zacaría** y sitian el monte Sión; la llegada de Filipo a Antioquía les obliga a pactar, 1 M **6** 28s; 2 M **13** 1-2,9-26; **11** 22-26.
DEMETRIO I SOTER: 162-150. Primo de Antíoco V a quien hace morir, así como a Lisias.		ALCIMO Sumo Sacerdote. BÁQUIDES, gobernador de Siria, hace morir a 60 asideos.
		160: Nicanor es derrotado y muerto en **Adasá:** "día de Nicanor", el 13 de Adar (marzo).
		Jasón de Cirene compone la obra que hacia el 124 será adaptada por el autor del **segundo libro de los Macabeos,** cf. **2** 19s y **1** 9.
		Alianza con los romanos.
		Abril del 160: Judas derrotado y muerto en **Beerzet:** opresión de Báquides.
		JONATÁN sucede a su hermano: 160-142.
		159-152: muerte de Alcimo y período de paz.
152: Alejandro Balas desembarca en Tolemaida.		152: JONATÁN nombrado Sumo Sacerdote por el pretendiente Alejandro Balas. Inútiles ofrecimientos de Demetrio I.
ALEJANDRO BALAS: 150-145.	150	150/149: Jonatán nombrado estratega y meridarca por Alejandro.
148: Macedonia, provincia romana.		

147: Demetrio (II), hijo de Demetrio I, llega a Cilicia.

146: destrucción de Cartago y Corinto.

145: cerca de Antioquía, Tolomeo VI y Demetrio triunfan de Alejandro Balas, asesinado poco después. Tolomeo muere de las heridas recibidas.

TOLOMEO VII FISCÓN: 145-116.

DEMETRIO II: 145-138 y 129-125.

ANTÍOCO VI: 145-142. Hijo de Alejandro Balas, promovido por Trifón, general de Alejandro, contra Demetrio, que pierde Siria.

142: TRIFÓN da muerte a Antíoco VI y reina hasta el 138.

140-138: campaña de Demetrio en el Asia Superior. Es vencido por el rey parto ARSACES VI y queda cautivo hasta el 129.

ANTÍOCO VII SIDETES: 138-129. Hermano menor de Demetrio II. Trifón es vencido y se mata (138).

133: ÁTALO III, rey de Pérgamo, lega sus Estados a Roma, que en el 129 organiza la provincia de Asia.

129-64: los sucesores del Sidetes se desgastan en luchas fratricidas; pierden el control de Palestina.

Hacia el 84: ARETAS III, rey de Nabatea, ocupa Celesiria.

70: TIGRANES, rey de Armenia, dueño de toda Siria.

67: la provincia romana de Creta-Cirenaica.

66-62: POMPEYO en Oriente. El Ponto y Bitinia provincias romanas.

64: en Antioquía, Pompeyo declara depuesto a Filipo II, el último Seléucida, y convierte a **Siria** en **provincia romana.**

Por esta época, fundación por Onías, hijo de Onías III, del templo judío de Leontópolis *(Tell el-Yajudiyé, en el Delta)*: Subsistirá hasta el 73 p. C. (Josefo).

Hacia el 146: Apolonio, nombrado gobernador de Celesiria por Demetrio II, es derrotado en Gaza por Jonatán.

Los **fariseos** y los **saduceos.** Los **esenios;** el monasterio de Qumrán, la *Regla de la Comunidad.*

Escritos apócrifos: *Jubileos, Testamento de los Doce Patriarcas* (en parte).

Demetrio II ratifica las conquistas de Jonatán.

Antíoco VI nombra a Jonatán gobernador de Siria y a su hermano Simón estratega de la costa. Jonatán trae en jaque a los generales de Demetrio. Simón toma Bet-Sur.

143: Trifón se apodera a traición de Jonatán.

SIMÓN Sumo Sacerdote y etnarca: 143-134. Ocupa Joppe para disponer de un puerto, 1 M **14** 5.

Fracaso de la campaña de Trifón contra Simón. Manda matar a Jonatán (142).

142: Simón reconoce a Demetrio II, que le confirma como Sumo Sacerdote y etnarca. Autonomía de los judíos: 1 M **13** 41s.

Junio del 141: **el Acra se rinde a Simón.**

Su hijo Juan Hircano jefe del ejército.

139: renovación de la alianza con Roma.

Los hijos de Simón derrotan a Cendebeo, gobernador de la costa en nombre de Antíoco VII.

Febr. del 134: Simón asesinado por su yerno Tolomeo. Hircano se libra de los asesinos.

JUAN HIRCANO (I): 134-104. Sumo Sacerdote y etnarca. Aquí termina **1 Macabeos** (redacción concluida hacia el 100).

Juan Hircano conquista Moab y Samaria: destrucción del templo de Garizim.

ARISTÓBULO I: 104-103. Toma el título de rey.

100 ALEJANDRO JANEO: 103-76. Nuevas conquistas. Lucha contra los fariseos.

ALEJANDRA: 76-67. Su hijo HIRCANO II Sumo Sacerdote: 76-67 y luego en 63-40. El 67, sucede como rey a su madre, pero pronto le suplanta su hermano menor:

ARISTÓBULO II: 67-63. Rey y Sumo Sacerdote.

Pascua del 65: Hircano II y Aretas III sitian a Jerusalén, pero, por orden de Pompeyo, tienen que retirarse, y luego son vencidos por Aristóbulo II.

Entre el 100 y el 50: el libro de **Judit.**

IX. LA PALESTINA ROMANA HASTA ADRIANO. 63 a. C.-135 p. C.

63: Pompeyo en Damasco. Arrogancia de Aristóbulo e incapacidad de Hircano.

Verano u otoño del 63: **Pompeyo toma a Jerusalén.** Nombra a Hircano Sumo Sacerdote y lleva a Aristóbulo y a su hijo Antígono a Roma.

El idumeo ANTÍPATRO, ministro de Hircano, gobierna de hecho en Judea. Sublevaciones de los últimos Asmoneos.

CLEOPATRA VII, reina de Egipto: 51-30.

50 Hacia el 50, en Alejandría: la **Sabiduría.**

Los Salmos de Salomón.

48: CÉSAR derrota a Pompeyo en Farsalia. Pompeyo, asesinado en Egipto.

47: César nombra etnarca a HIRCANO (47-41). Herodes, hijo de Antípatro, estratega de Galilea: sofoca la rebelión de Ezequías.

44: César, asesinado.

41-30: ANTONIO en Oriente.

41: Antonio nombra tetrarcas a Herodes y a su hermano Fasael.

40: los **partos** en Siria y Palestina.

40: ANTÍGONO: 40-37. Rey y Sumo Sacerdote. Herodes huye a Roma; Hircano es mutilado.

Fines del 40: el Senado nombra rey a Herodes.

39-37: lucha entre Herodes y Antígono.

38: los partos, expulsados de Siria y Palestina.

Comienzos del 37: Herodes se casa con MARIAMME I, nieta de Aristóbulo II y de Hircano II.

SOSIO, gobernador de Siria: 38-37.

Junio (?) del 37: **toma de Jerusalén por Sosio y Herodes.**

31: OCTAVIO vence a Antonio en la batalla naval de **Accio.**

HERODES EL GRANDE, rey efectivo: 37 a 4 a. C.

30: suicidio de Antonio y Cleopatra. Egipto provincia romana.

Construye la Antonia y, el 23, el Palacio en la parte alta de la ciudad. Funda o reconstruye Antipátrida, Fasélida, Samaría (Sebaste), el Herodión y **Cesarea.**

29: Octavio, Imperátor vitalicio y, en el 27, AUGUSTO.

Siria, provincia imperial con un legado de Augusto.

Varias esposas: en el 23, Mariamme II, hija del Sumo Sacerdote Simón, hijo de Boetos. (Mariamme I, ejecutada en el 29, y su abuelo Hircano después del 30).

Herodes, "rey aliado".

25: Galacia, provincia romana.

24: Herodes recibe Traconítida, Batanea y Auranítida, luego Paneas.

Invierno del 20-19: comienzo de la **reconstrucción del Templo.**

M. TICIO, legado de Siria: 13-11. Su sucesor no es conocido.

Los fariseos Hil·lel y Šamay, y sus escuelas rivales.

Hacia el 10 (?): SULPICIO CIRINO sujeta a los homonadenses del Tauro: ¿como legado de Siria? Diversos indicios de un empadronamiento del Imperio.

¿El **empadronamiento** de Lc **2** 1s? Cf. *inscripción de Venecia*, sin fecha, que atestigua un empadronamiento en Apamea (Siria) por orden de Cirino, "legado de Siria". Cf. Lc **2** 2+.

9: ARETAS IV sucede a su padre Obodas II, como rey de Nabatea, y reina hasta el 39.

9-8: Herodes penetra en territorio nabateo para capturar a los bandidos de Traconítida, acogidos por el ministro SILEO. Éste se queja ante Augusto: desgracia temporal de Herodes.

SENCIO SATURNINO, legado de Siria: 9-6.

Según Tertuliano, el que realiza el empadronamiento de Judea es Saturnino.

Hacia el 7: Herodes manda estrangular a sus dos hijos Alejandro y Aristóbulo, que había tenido de Mariamme I.

Más de 6.000 fariseos niegan el juramento a Augusto: con ocasión de un empadronamiento (?) (¿continuación del de Cirino?).

QUINTILIO VARO, legado de Siria: 6-4.

Nacimiento de JESÚS hacia el 7-6 (?).

Marzo del año 4: caso del águila de oro del Templo. Ejecución de Antípatro, hijo mayor de Herodes, y

testamento en favor de los hijos de la samaritana Maltaké (Arquelao y Herodes Antipas) y del hijo de Cleopatra (Filipo).

Fines de marzo-comienzos de abril: **muerte de Herodes** en Jericó. Arquelao traslada su cuerpo al Herodión.

Pascua del 4 (11 abril): Arquelao reprime una sedición en Jerusalén, luego va a Roma para recibir la investidura de Augusto.

SABINO, procurador de los bienes de Augusto en Siria.

Fines del 4: Augusto confirma el testamento de Herodes, pero no concede el título de rey a Arquelao:

ARQUELAO, etnarca de Judea y Samaría: 4 a. C. a 6 p. C.

HERODES ANTIPAS, tetrarca de Galilea y Perea: 4 a. C. al 39 p. C.

FILIPO, tetrarca de Gaulanítida, Batanea, Traconítida y Auranítida, y del distrito de Paneas (Iturea): 4 a. C. al 34 p. C.

Sabino viene a Jerusalén para hacer el inventario de los recursos del reino de Herodes: viva oposición y disturbios en todo el país. Aquí se sitúa sin duda la sedición de Judas el Galileo, cf. Hch **5** 37, y del fariseo Saddoq, que instigaban a negar la obediencia y el impuesto a Roma (origen de los **Zelotas**, cf. Mt **22** 17). Sabino llama a Varo, que persigue por todas partes a los rebeldes: dos mil son crucificados.

La *Asunción de Moisés* (apócrifo).

3-2: el sucesor de Varo no es conocido. Algunos sitúan aquí una legación de Cirino.

Si Cirino fue legado del 3 al 2, pudo continuar el empadronamiento comenzado por Sabino y ordenar el de Apamea (la inscripción no fechada de Venecia).

Del 1/2 p. C. al 4, Cirino es consejero del joven GAYO CÉSAR, nieto de Augusto, en misión por el Oriente.

1 Filipo el tetrarca construye Julias (Betsaida). Luego embellece Paneas (Panión), a la que da el nombre de Cesarea en honor de Augusto.

VOLUSIO SATURNINO, legado de Siria: 4-5.

6: Augusto depone a Arquelao y lo destierra a Vienna (Galia).

Judea, provincia procuratorial (con Cesarea como capital): 6 al 41.

COPONIO, procurador: 6-8.

6: según Josefo, CIRINO, legado de Siria (?).

6: según Josefo, Cirino llega a Judea para inventariar los bienes de Arquelao, lo que habría provocado la sublevación de Judas y de Saddoq. Pero Josefo repite en el año 6 sucesos del año −4 (duplicados).

ANÁS, hijo de Set, Sumo Sacerdote: 6(?)-15.

Entre el 5 y el 10: nacimiento de Pablo en Tarso. Discípulo de Gamaliel el Viejo, Hch **22** 3, cf. **5** 34.

19 de agosto del 14: muerte de Augusto. TIBERIO emperador: 14-37.

VALERIO GRATO, procurador: 15-26.

15: Valerio Grato destituye a Anás. Tres Sumos Sacerdotes, luego JOSÉ, LLAMADO CAIFÁS: 18-36.

17-19: GERMÁNICO, hijo adoptivo de Tiberio, en Oriente.

Hacia el 17: fundación de **Tiberíades** por Antipas. Bajo Tiberio, LISANIAS tetrarca de Abilene, Lc **3** 1 *e inscripciones*.

18: Capadocia, provincia romana.

PONCIO PILATO, procurador: 26-36.

Hacia el 27: Herodes Antipas, casado con la hija de Aretas, se desposa con Herodías, mujer de su hermano Herodes (hijo de Mariamme II).

El año 15 de Tiberio, Lc **3** 1: 19 de agosto del 28 al 18 de agosto del 29; pero según el cómputo sirio: sept.-oct. del 27 a sept.-oct. del 28.

Otoño del 27: predicación de JUAN BAUTISTA y comienzo del ministerio de Jesús. Cf. Lc **3** 2+.

Pascua del 28: Jesús en Jerusalén, Jn **2** 13. Los 46 años de Jn **2** 20 comienzan en el 20/19 a. C.

Comienzos del 29: encerrado en Maqueronte (Josefo), Juan Bautista es decapitado, Mt **14** 3.

Pascua del 29: poco antes, la multiplicación de los panes, Jn **6** 1; Mt **14** 13.

Fiesta de las Tiendas y de la Dedicación: Jesús en Jerusalén, Jn **7-10.**

"Cristo fue condenado al suplicio por Poncio Pilato, bajo el emperador Tiberio" (Tácito, *Anales*).

Pascua del 30: la víspera, es decir, el 14 de Nisán, un viernes, **muerte de Jesús,** Jn **19** 31s (la Pascua cayó en sábado el 8 de abr. del 30 y el 4 de abr. del 33: la segunda fecha es demasiado tardía, cf. Jn **2** 20). Cf. Mt **26** 17+.

Pentecostés del 30: efusión del Espíritu sobre la Iglesia, Hch **2.** La primera comunidad, Hch **2** 42, etc.

33-34: Filipo muere sin heredero y Tiberio agrega su tetrarquía a la provincia de Siria.

Dificultades de Pilato con los judíos: el caso de las enseñas y el de los escudos (Filón). El acueducto de Pilato.

Elección de los siete colaboradores helenistas, Hch **6** 1s.

L. VITELIO, legado de Siria: 35-39. Padre del emperador Vitelio.

Hacia el 35: Poncio Pilato ordena la matanza de samaritanos en Garizim.

Se le conceden plenos poderes para el Oriente.

Pascua del 36: Vitelio en Jerusalén. Nombra a JONATÁN, hijo de Anás, en lugar de Caifás.

36: en el Éufrates, concluye un acuerdo con Artabano, rey de los partos. Le acompaña Antipas.

36: las tropas de Aretas derrotan a las de Antipas. Tiberio ordena a Vitelio que ataque a Aretas.

Otoño del 36: partida de Poncio Pilato, enviado por Vitelio a Roma para justificarse; muere de muerte violenta (ejecución o suicidio).

Invierno del 36-37: Vitelio concentra las legiones en Tolemaida.

Invierno del 36-37 (?): **martirio de Esteban** y **dispersión** de una parte de la comunidad. Poco después, **conversión de** PABLO. Cf. Hch **9** 1+.

Marzo del 37: muerte de Tiberio. Vitelio abandona la campaña contra Aretas.

Pascua del 37: Vitelio, en camino para Petra, sube a Jerusalén. Sustituye a Jonatán por su hermano TEÓFILO, Sumo Sacerdote del 37 al 41.

CALÍGULA, emperador: 37-41.
MARCELO, procurador.

37: Calígula entrega a AGRIPA I, hijo de Aristóbulo, las tetrarquías de Filipo y de Lisanias, con el título de rey (37-44).

Pablo en "Arabia", luego en Damasco, Hch **9** 19s; Ga **1** 17s.

38: persecución de los judíos de Alejandría. 39: embajada del filósofo judío Filón a Roma (muere después del 41).

P. PETRONIO, legado de Siria: 39-42.

Hacia el 39: Pablo huye de Damasco, 2 Co **11** 32s, y realiza una 1ª visita a los jefes de la Iglesia, Ga **1** 18s (Cefas y Santiago, hermano del Señor); Hch **9** 25s.

39: Calígula destierra a Antipas a los Pirineos y entrega su tetrarquía a Agripa I.

39: Calígula manda erigir su estatua en el Templo. Gracias a Petronio y Agripa I, el asunto se va demorando hasta el asesinato de Calígula.

CLAUDIO emperador: 41-54. Agripa I, en Roma por entonces, contribuye a su advenimiento: Claudio le otorga Judea y Samaría. Su hermano

Se rehace el reino de Herodes el Grande. Agripa construye la 3ª muralla de Jerusalén, pero su muerte

HERODES es proclamado rey de Calcis (41-48) y se casa con BERENICE (hija de Agripa).		la dejará sin concluir. Numerosos edificios, especialmente en Berito (Beyrut).
41: el edicto y la carta de Claudio a los alejandrinos.		
VIBIO MARSIO, legado de Siria: 42-44.		Hacia el 43: Pablo y Bernabé en **Antioquía,** que se convierte en el **centro de los cristianos helenistas.** PEDRO en Samaria (Simón el Mago) y en la zona baja del litoral (el centurión Cornelio).
Primavera del 44: a la muerte de Herodes Agripa I, Judea vuelve a ser **provincia procuratorial:** 44-66.		43 ó 44, antes de la Pascua: Agripa I manda decapitar a SANTIAGO, HERMANO DE JUAN (Santiago el Mayor); durante la fiesta, ordena el encarcelamiento de Pedro, Hch **12.**
CUSPIÓ FADO, procurador: 44-46.		28 de junio del 45: un rescripto de Claudio deja a los judíos la custodia de las vestiduras sacerdotales. Herodes de Calcis es nombrado Inspector del Templo, con derecho a elegir al Sumo Sacerdote. El 47 designará a ANANÍAS, hijo de Nebedeo (47-59), cf. Hch **23** 2s.
CASIO LONGINO el jurisconsulto, legado de Siria: 45-50.		Fado y el falso profeta Teudas. Cf. Hch **5** 36.
TIBERIO ALEJANDRO procurador: 46-48. Sobrino de Filón, pero apóstata. Por esta época varias hambres en el Imperio.		Entre el 45 y el 49: **1ª misión de Pablo:** Antioquía, Chipre, Antioquía de Pisidia, Listra, ... Antioquía, Hch **13** 1s.
VENTIDIO CUMANO procurador: 48-52.		Hacia el 48: hambre en Judea, agravada por el año sabático 47/48. Visita a Jerusalén de HELENA, reina de Adiabene, convertida al judaísmo; envía socorros a la población.
AGRIPA II, hijo de Agripa I, rey de Calcis del 48 al 53. El 49 es nombrado Inspector del Templo con derecho a designar al Sumo Sacerdote.		
49: Claudio "expulsa de Roma a los judíos que se agitaban por instigación de Crestos" (Suetonio). Cf. Hch **18** 2.		48-49: profecía de Ágabo y socorros de la comunidad de Antioquía a la de Jerusalén. El **concilio de Jerusalén:** los convertidos del paganismo, exentos de la Ley, Hch **15** 5s; Ga **2** 1s.
	50	Alrededor del 50, consignación por escrito del evangelio oral: el **Mateo arameo** y la **colección** complementaria. **La epístola de Santiago** (o hacia el 58).
UMIDIO CUADRATO legado de Siria: 50-60.		50-52, 2ª misión de Pablo: Listra (Timoteo), Frigia, Galacia, Filipos, Tesalónica, Atenas (discurso del Areópago).
52 (mejor que 51): GALIÓN, hermano de Séneca, procónsul de Acaya.		Invierno del 50 a verano del 52, en Corinto: en el 51, las **epístolas a los Tesalonicenses;** y, en la primavera del 52, comparecencia ante Galión. Verano del 52: Pablo va a Jerusalén, Hch **18** 22, luego a Antioquía.
Agripa II en gracia con Roma: Claudio destierra a Cumano.		Los judíos, en lucha contra los samaritanos apoyados por Cumano: es enviado a Roma por Cuadrato, que visita a Jerusalén en la Pascua del 52.
ANTONIO FÉLIX procurador: 52-60. Hermano del liberto Palas. Se casa con DRUSILA, hermana de Agripa II, casada ya con Aziz, rey de Emesa, cf. Hch **24** 24.		Félix reprime el bandidaje.
53: Claudio concede a Agripa II, a cambio de Calcis, las tetrarquías de Filipo y Lisanias (53-93).		53-58: 3ª misión de Pablo; APOLO en Éfeso, luego en Corinto.
NERÓN emperador: 54-68.		54-57: atravesando Galacia y Frigia, Pablo se detiene 2 años y 3 meses en Éfeso. Después del 56 (?), **epístola a los Filipenses.** Hacia la Pascua del 57: **primera epístola a los Corintios,** luego
55: Nerón agrega al reino de Agripa parte de Galilea y Perea.		

visita rápida a Corinto, 2 Co **12** 14. Vuelta a Éfeso y **epístola a los Gálatas.**

Fines del 57: atraviesa Macedonia, **segunda epístola a los Corintios.**

Invierno del 57-58: en Corinto, Hch **20** 3, cf. 1 Co **16** 6; la **epístola a los Romanos.**

Pascua del 58: en Filipos, Hch **20** 6, luego, por mar, a Cesarea (Felipe y Ágabo).

Verano del 58: en Jerusalén. SANTIAGO, EL HERMANO DEL SEÑOR, al frente de la comunidad judeocristiana. **Su epístola** a los judíos de la Dispersión (o ya antes del 49).

Hacia el 58: Félix dispersa en el monte de los Olivos a los secuaces del falso profeta egipcio, cf. Hch **21** 38. Manda apuñalar al que fue Sumo Sacerdote Jonatán, aun cuando le debía el puesto.

Pentecostés del 58: arresto de Pablo en el Templo y comparecencia ante Ananías y el Sanedrín. Llevado a Cesarea, comparece ante Félix.

Del 59 al 67, Agripa II nombra seis Sumos Sacerdotes, entre ellos a ANÁN, HIJO DE ANÁS (62).

58-60: Pablo preso en Cesarea, escenario de graves disturbios entre judíos y sirios.

CORBULÓN, legado de Siria: 60-63.

PORCIO FESTO, procurador: 60-62.

60: Pablo comparece ante Festo y apela al César. Defiende su causa en presencia de Agripa y de su hermana Berenice.

Otoño del 60: viaje de Pablo a Roma, tempestad, invierno en Malta.

61-63: Pablo en Roma bajo custodia militar. Su apostolado, sus **epístolas a los Colosenses, a los Efesios, a Filemón** (¿y **a los Filipenses**?).

LUCEYO ALBINO, procurador: 62-64.

62: el Sumo Sacerdote Anán **manda lapidar a Santiago** el hermano del Señor (tras la muerte de Festo y antes de la llegada de Albino). SIMEÓN, hijo de Cleofás y de María (cuñada de la madre de Jesús) sucede a Santiago al frente de la Iglesia de Jerusalén (Eusebio).

Anán destituido por Agripa II.

CESTIO GALO, legado de Siria: 63-66.

63: Pablo en libertad; quizá viaje a España, Rm **15** 24s.

Julio del 64: incendio de Roma y persecución de los cristianos.

Hacia el 64: **primera epístola de Pedro** y el **evangelio de Marcos.**

64 (ó 67): **martirio de Pedro** en Roma.

GESIO FLORO, procurador: 64-66. Nombrado gracias a Popea, la esposa judía de Nerón.

Hacia el 65: Pablo en Éfeso, 1 Tm **1** 3; en Creta, Tt **1** 5; en Macedonia, de donde remite su **primera epístola a Timoteo,** 1 Tm **1** 3, y sin duda la **epístola a Tito.**

El **evangelio griego de Mateo,** el **evangelio de Lucas** y los **Hechos de los Apóstoles:** ¿antes del 70? ¿O hacia el 80?

66: sublevación de los judíos de Alejandría. Tiberio Alejandro, prefecto por entonces de Egipto, mata a varios millares.

Verano del 66: en Jerusalén, Floro manda crucificar a algunos judíos, pero una sublevación le obliga a abandonar la ciudad. Disturbios en Cesarea y en todo el país.

66-67: gira teatral de Nerón por Grecia; designa a VESPASIANO y a su hijo TITO para restablecer el orden en Palestina.

Sept. del 66: ataque a Jerusalén por Cestio Galo. Se retira con graves pérdidas. El gobierno de los insurrectos.

Éxodo de notables y sin duda de los cristianos, cf. Lc **21** 20s, que se refugian en **Pel·la** (Eusebio).

MUCIANO, legado de Siria: 67-69.

67: Vespasiano, al frente de 60.000 hombres, reconquista Galilea (JOSEFO, el gobernador insurrecto, es hecho prisionero).

Hacia el 67: la **epístola a los Hebreos.** Pablo preso en Roma dirige su **segunda epístola a Timoteo.** Poco después, es decapitado.

Marzo del 68: en Galia, rebelión del legado VÍNDEX.

Abril del 68: GALBA, emperador.

Junio del 68: suicidio de Nerón.

67-68: los zelotas de JUAN DE GISCALA, fugitivo de Galilea, y los idumeos dueños de Jerusalén. Anán y los notables asesinados.

68: Vespasiano ocupa la zona baja del litoral y el valle del Jordán (destrucción de Qumrán). A la muerte de Nerón, aplaza el sitio de Jerusalén.

Enero del 69: OTÓN, proclamado emperador por los pretorianos y VITELIO por las legiones de Germania.

Julio del 69: Tiberio Alejandro se pronuncia por Vespasiano. Le sigue todo el Oriente.

69: SIMÓN BAR GIORA y los sicarios en Jerusalén. Vespasiano somete el resto de Judea; los sicarios se mantienen en Jerusalén, y también en el Herodión, en Masada y en Maqueronte.

VESPASIANO, emperador: 69-79. Confía a Tito el sitio de Jerusalén.

Fines del 69: Vespasiano dueño único del Imperio.

Pascua del 70: numerosos peregrinos en Jerusalén. Poco después **Tito sitia la ciudad** con 4 legiones. Tiberio Alejandro, segundo jefe.

Toma de la 3ª y luego de la 2ª muralla; la circunvalación y el hambre. Toma de la Antonia.

Comienzos de agosto, cese de los sacrificios.

29 de agosto del 70: toma del atrio interior e **incendio del Templo** (el 10 de Los, es decir el 10 del 5º mes, día en que Nebuzaradán incendió el primer Templo, Jr **52** 12 y Josefo).

Ante el Templo, sacrificio a las enseñas, cf. Mt **24** 15. Tito saludado Imperátor.

Sept. del 70: toma la parte alta de la ciudad y del palacio de Herodes. Los habitantes, muertos, vendidos o condenados a trabajos públicos.

Fines del 70: Judea, provincia imperial, confiada al legado de la Legión X, acuartelada en Jerusalén. Cesarea colonia romana.

Tito en Siria: numerosos judíos muertos en los juegos de gladiadores.

Verano del 71: en Roma, triunfo de Vespasiano y de Tito (con despojos del Templo); ejecución de Simón Bar Giora. El arco de Tito.

71-72: LUCILIO BASO, legado de Judea.

El didracma del Templo, pagado en adelante a Júpiter Capitolino.

72: fundación de **Flavia Neápolis** (Naplusa).

Toma del Herodión y de Maqueronte por L. Baso.

73: FLAVIO SILVA, legado de Judea.

Sitio de **Masada,** por F. Silva: Eleazar (descendiente de Judas el Galileo) y sus sicarios se degüellan unos a otros antes que entregarse (Pascua del 73).

Una parte de los sicarios se refugian en Egipto, pero son entregados a los romanos. Clausura del templo de Onías en Leontópolis.

Regreso a Jerusalén de una parte de los **judeocristianos** (Epifanio). Rabbí Eleazar vuelve a abrir la sinagoga de los Alejandrinos.

Rabbí Yojannán ben-Zakkay, funda la **academia de Yabné** (Yamnia), heredera del Sanedrín. Le sucede GAMALIEL II: orígenes de la Mišná.

Entre el 70 y el 80, la **epístola de Judas,** luego la **segunda de Pedro.** *IV de Esdras* (apócrifo). Hacia el 78: la *Guerra de los judíos* de Josefo.

TITO, emperador: 79-81.

DOMICIANO, emperador: 81-96. Hermano de Tito.

Hacia el 93: las *Antigüedades judías* de Josefo.

95: manda ejecutar por cristiano a su primo FLAVIO CLEMENTE y destierra a su mujer, Flavia Domitila, a Pandataria.

Hacia el 95: Juan, desterrado en Patmos. Edición definitiva del **Apocalipsis.** La *carta de San Clemente*, obispo de Roma, *a los Corintios*.

NERVA, emperador: 96-98.

TRAJANO, emperador: 98-117.

Evangelio de Juan, luego su **primera epístola** (la **tercera** y quizá la **segunda** son anteriores). Impugna a Cerinto y su docetismo.

La *Didajé* (¿fines del siglo I?).

CORNELIO PALMA, legado de Siria, ocupa el reino nabateo: **la provincia de Arabia,** capital Bostra (Bosorá) (106).

100 Al comienzo del reinado de Trajano: **muerte de Juan en Éfeso.**

CLAUDIO ÁTICO HERODES, gobernador de Judea el 107.

107: **martirio de Simeón,** 2º obispo de Jerusalén. Hasta la segunda rebelión, 13 obispos más, igualmente judeocristianos.

111-113: PLINIO EL JOVEN, legado de Bitinia. Su carta sobre la persecución de los cristianos y **rescripto de Trajano.**

Hacia el 110: las siete *cartas* de IGNACIO, obispo de Antioquía, y su martirio en Roma.

114-116: anexión de Armenia, Siria y Mesopotamia. **Apogeo del Imperio romano.**

Poco después, *carta a los Filipenses* de POLICARPO, obispo de Esmirna y discípulo de Juan († 156).

117: **levantamiento judío** en todo el Oriente y rebelión de las nuevas provincias. Vuelven a ser conquistadas por el mauritano LUSIO QUIETO, que es nombrado legado de Judea.

Las *Odas de Salomón* (apócrifo).

ADRIANO, emperador: 117-138. Lleva las fronteras del Imperio hasta el Éufrates.

Quieto erige la estatua de Trajano ante el altar del Templo (Hipólito). Es destituido, luego muerto por Adriano.

El segundo gran viaje de Adriano: 128-134. Termina en Atenas el templo de Zeus Olímpico, a cuya construcción había contribuido Antioco Epifanes. Se hace llamar Olímpico o Capitolino.

Hacia el 130, la *carta* (apócrifa) *de Bernabé*. En Hierápolis, Frigia, el obispo PAPÍAS. En Alejandría, el gnóstico BASÍLIDES.

TINEYO RUFO, legado de Judea, y PUBLICIO MARCELO, legado de Siria.

130: Adriano en Jerusalén: decide la reconstrucción de la ciudad (Ælia Capitolina) y del Templo, para dedicarlo a Júpiter.

132-135: **segunda rebelión judía.**

SIMEÓN BEN KOSEBÁ *(cartas de Murabbaat)* toma a Jerusalén; Eleazar, Sumo Sacerdote. Ben Kosebá reconocido por RABBÍ AQUIBA como Mesías y como la Estrella de Nm **24** 17, de donde su apodo Bar Kokebá (Hijo de la Estrella). Persigue a los cristianos porque se niegan a unirse a la rebelión.

A pesar de los esfuerzos de Marcelo, Rufo se ve desbordado por las guerrillas: Adriano les envía al legado de Bretaña, JULIO SEVERO, y él mismo llega en persona.

Comienzos del 134: **toma de Jerusalén.**

Tras haber ocupado una cincuentena de ciudadelas, Severo se apodera de **Béter,** donde perece Bar Kokebá (agosto del 135).

La provincia de Judea se convierte en la **provincia de Siria-Palestina.** Jerusalén, colonia romana, zona prohibida para los judíos.

Los cautivos vendidos en Mambré y Gaza.

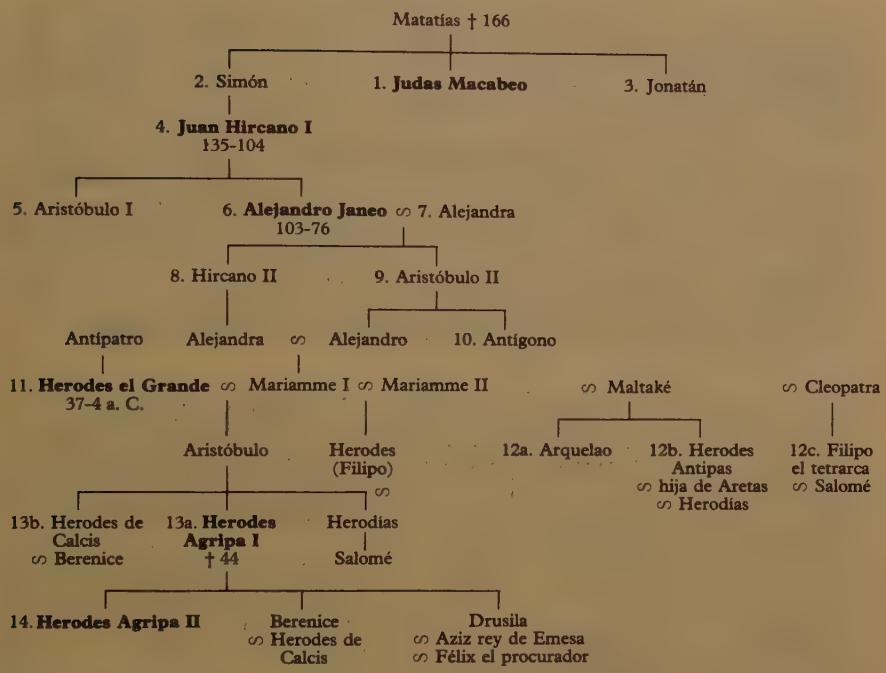
135: Rufo construye Ælia (el templo de Júpiter, Juno y Venus, en el emplazamiento del Calvario y del sepulcro de Cristo). **El Templo es trasformado en santuario de Zeus y Adriano.**

Templo de Zeus Hípsistos en el Garizim y el bosque sagrado de Adonis en torno a la Gruta de Belén.

El obispo MARCOS (apr. del 135 al 155) y la nueva comunidad cristiana. Los judeocristianos, dispersos por Transjordania y Siria, pronto forman la secta de los **Ebionitas** (los "Pobres"), con el *evangelio de los Hebreos;* no aceptan la divinidad del Mesías y rechazan las epístolas de Pablo.

SINOPSIS CRONOLÓGICA

DINASTÍAS ASMONEA Y HERODIANA



N. B. El signo ∽ indica las uniones matrimoniales.

CALENDARIO

El año era lunisolar: 12 meses de 29 ó 30 días, con un mes suplementario cada dos o tres años para enjugar el retraso del ciclo lunar sobre el año solar. Desde el siglo IV, los científicos babilonios, distribuyendo 7 meses suplementarios en un ciclo de 19 años, habían anulado, salvo unas dos horas, este retraso, y el sistema fue adoptado por Seleuco I, cuando el 1º de octubre (macedónico) del año 312, inauguró "la era de los griegos" (cf. 1 M **1** 10), que prevaleció en todo el Oriente. En Babilonia se conservó el añonuevo primaveral y en él comienza la era de los Seléucidas el 1º de Nisán del 311 (= 3 de abril juliano). 1 y 2 M siguen el cómputo seleúcida otoñal, salvo en unos pocos lugares (v. gr. 1 M **1** 54; 2 M **13** 1, etc.) que parecen seguir un calendario religioso (primaveral) según el cómputo seleúcida de Babilonia. Entre los judíos, el ciclo cultual comienza también en primavera; el añonuevo civil, por el contrario, se celebraba en otoño, pero la numeración de los meses se hacía comenzando en la primavera, y por tanto como en Babilonia. 1 R **6-8** ha conservado tres nombres de meses fenicios y el Éxodo un antiguo nombre del oeste semítico (Abib). A partir del Destierro, también se adoptaron los nombres de meses babilonios (Nisán, Iyyar, etc.) y el mes intercalar se colocaba antes de Nisán (Ve-Adar). La observación del novilunio de Nisán es la que fijaba todo el calendario: normalmente aquélla seguía al equinoccio de primavera (en la época seleúcida, hacia el 25 de marzo), pudiendo el intervalo alcanzar 29 días. La semana de los judíos estaba desligada de las fases lunares, hasta el punto de que una fiesta de guardar como la Pascua no caía generalmente en sábado. Como la luna nueva aparece al atardecer, se concluyó contando los días de una puesta del sol a la otra: el día del plenilunio de Nisán (Pascua) comenzaba, pues, el 14 por la tarde.

La noche se dividía en tres vigilias, Ex **14** 24; Jc **7** 19; 1 S **11** 11. Los romanos contaban cuatro y dividían el tiempo entre la salida y la puesta del sol en 12 horas, coincidiendo así la hora sexta con el mediodía.

A. T.	NOMBRES BABILONIOS	MESES SOLARES	NOMBRES MACEDONIOS	FIESTAS ANUALES MENCIONADAS EN LA BIBLIA (cf. Ex **23** 14+)
1º	*Nisán* = *Abib*, Ex **13** 4, etc.	Marzo/Abril	*Artemisios*	El 14/15: Pascua, Ex **12**s; **23** 15; **34** 18; Dt **16** 1s; Lv **23** 5s; Nm **28** 16. Ázimos por 7 días. Ofrenda de la 1ª gavilla "el día siguiente al sábado", Lv **23** 11.
2º	*Iyyar* = *Ziv*, 1 R **6** 1	Abril/Mayo	*Daisios*	
3º	*Siván*	Mayo/Junio	*Pánemos*	7 semanas después de la ofrenda de la 1ª gavilla: Fiesta de las Semanas (de la Siega, de las Primicias, Pentecostés), Ex **23** 16; **34** 22; Dt **16** 9s; Lv **23** 15s; Nm **28** 26s; Hch **2** 1.
4º	*Tammuz*	Junio/Julio	*Loos*	
5º	*Ab*	Julio/Agosto	*Gorpaios*	
6º	*Elul*	Agosto/Sept.	*Hiperberetaios*	
7º	*Tišrí* = *Etanim*, 1 R **8** 2	Sept./Oct.	*Díos*	Novilunio: Día de los Clamores, Lv **23** 23s; Nm **29** 1s (*Roš hašaná* o Año Nuevo del Judaísmo). El 10: *Yom Hakkippurim*. Día de la Expiación, Lv **16**; **23** 26s; Nm **29** 7s. Ayuno, cf. Hch **27** 9. Del 15 al 23: Fiesta de las Tiendas (Tabernáculos) o Escenopegia, Dt **16** 13s; Lv **23** 33s; Nm **29** 12s; Jn **7** 2. Es "la Fiesta de la Recolección al término del año", Ex **23** 16, "al final del año", **34** 22, fiesta, pues, del Año Nuevo otoñal, como en Canaán.
8º	*Marješván* = *Bul*, 1 R **6** 38	Octubre/Nov.	*Apel·laios*	
9º	*Kisléu*	Nov./Dic.	*Audunaios*	El 25: Encenias, con octava, 1 M **4** 52; 2 M **10** 5; Jn **10** 22, e.d. la Dedicación, *Janukká* en hebreo. Fiesta de la Luz (Josefo).
10º	*Tébet*	Dic./Enero	*Peritios*	
11º	*Šabat*	Enero/Febrero	*Dystros*	
12º	*Adar*	Febrero/Marzo	*Xantikós*	El 13: Día de Nicanor, 1 M **7** 49; 2 M **15** 36. El 14/15: Fiesta de los *Purim* o Suertes, Est **9** 21s, o Día de Mardoqueo, 2 M **15** 36.

ÍNDICE DE MEDIDAS[a] Y DE MONEDAS

I. MEDIDAS DE LONGITUD

codo	*ammá*	45 cm.	1
palmo	*zéret*	22,5 cm.	1/2
coto	*tófaj*	7,5 cm.	1/6
pulgada	*esbá*	2 cm.	1/24

El codo antiguo de Ez tiene siete cotos (52,5 cm.) y el palmo de Ez **40** 5, la mitad. Su vara tiene 6 codos antiguos (315 cm.). El Nuevo Testamento, además del codo, menciona la braza (1,84 m.) y el estadio (185 m.). La milla romana era de 1.480 m. (ocho estadios). La *esjena* de 2 M **11** 5 equivale a 30 estadios.

II. MEDIDAS DE CAPACIDAD

Áridos				Líquidos		
tonel	*jómer* y *kor*	450 litros	10	450 l.	*kor*	tonel
	létek (Os **3** 2+)	225 l.	5			
medida	*efá*	45 l.	1	45 l.	*bat*	medida
arroba	*seá*	15 l.	1/3			
			1/6	7,5 l.	*hin*	sextario
décima	*issarón*	4,5 l.	1/10			
			1/18	2,5 l.	*cab* (2 R **6** 25)	
			1/72	0,6 l.	*log*	cuartillo

En la traducción, hemos escogido para estas medidas de capacidad nombres de antiguas medidas españolas de un valor parecido. El cuadro anterior da el valor real (aproximado) de las medidas judías.

Con todo, en Ez **45** 10-11 y Mi **6** 10, donde *efá* y *bat* se hallan yuxtapuestos, hemos traducido *efá* por "arroba". En Za **5** 5-11, el contexto invita a dar *efá* el valor de una "arroba".

La artaba de Dn **14** 3 es una medida persa, 56 l. apr.

Nuevo Testamento: la *metreta* o medida, de 39,4 l., que se consideraba como el equivalente del *bat*; el sextario *(sextarius, xestes)*, de 0,46 l., como el equivalente del *log*; el *modio*, que valía 8,75 l., como los dos tercios del *seá*. El *quénice* ("litron") de Ap **6** 6 es de 1,10 l. El Nuevo Testamento emplea también las palabras *seá*, *kor* y *bat*, pero helenizadas.

III. PESOS

talento	*kikkar*	34 k. 272 gr.	3.000	
mina	*mané*	571 gr.	50	mina de Ez **45** 12: 60 siclos (685 gr.).
siclo	*šéqel*	11,4 gr.	1	
medio-siclo	*beqá*	5,7 gr.	1/2	Nuevo Testamento: la libra romana (latín
óbolo	*guerá*	0,6 gr.	1/20	*libra* = griego *litra*) es de 326 gr. apr.

IV. MONEDAS

1. Antes de Darío I. La moneda aparece en el siglo VII, en Anatolia, luego en Grecia. Anteriormente bastaba con pesar el metal. Las *dracmas de oro* de Ne **7** 69s = Esd **2** 69 son sin duda hemiestáteres aticos (véase más abajo, "estáter"). La *mina de plata*, mencionada en el mismo lugar, no es más que una moneda imaginaria, quizá la mina babilónica de 505 gr. apr.

2. Darío, poco después del 515, creó el *dárico de oro* con peso del siclo babilónico de 8,41 gr. (Esd **8** 27), y un *siclo de plata* de valor veinte veces menor, y por tanto de 5,60 gr. (porque el oro valía entonces 13,3 veces más que la plata). A este siclo se refiere Ne **5** 15, mientras que en **10** 33 parece tratarse del siclo-peso[b]. La acuñación de la plata parece haber sido libre en el Imperio persa, y en Palestina se han hallado piezas de plata con la inscripción YHD, Judea.

3. Época helenística y romana. Alejandro extiende el sistema ático por su Imperio, con una relación de oro a plata de 10 a 1. Los romanos traen luego su moneda; calculaban las grandes sumas en *sextercios* (véase el cuadro). En Oriente, seguían también contando en *talentos* y *minas*, equivalentes respectivamente a seis mil dracmas y a cien dracmas.

a) Cifras aproximadas.

b) Véase la nota *c* de la página siguiente.

MONEDAS GRIEGAS	GR.	RELACIÓN		GR.	MONEDAS ROMANAS
estáter ático, patrón oro. Peso: 2 dracmas de plata.	8,60	20[a]	25	7,80	*áureo*[b] bajo Augusto.
tetradracma ático. Plata. En Siria, bajo el Imperio: Llamado a veces estáter, Mt **17** 27; **26** 15 (D), cf. Za **11** 12.	17,40 14 apr.[c]	4 3			
didracma ático. Plata. Bajo el Imperio, Mt **17** 24:	8,60 7 apr.	2 1,5			
dracma ática. Patrón plata.	4,36	1		4,55	*denario*[b], plata, aparece en el 269 a. C.; de buena ley hasta el s. III.
Bajo Antioco IV, 2 M **12** 43:	4 apr.		1	3,85	desde el 216 a. C. hasta Nerón.
Bajo el Imperio	3,50	3/4		3,41	a partir de Nerón.
			1/4	25,40	*sextercio* (latón) bajo Augusto: 4 ases (peso de una onza).
óbolo ático. Plata.	0,72	1/6	1/8	12,40	*dipondio* (latón), bajo Augusto: 2 ases, Lc **12** y Vulg.
			1/16	10,80	*as* o *assarius*, patrón bronce, primitivamente una libra, es decir 327 gr. (= 12 onzas). bajo Augusto.
calco ático. Bronce. Bajo Antioco IV:	8,60 6 apr.	1/48	1/32	4,50	*semis*, bajo Augusto. Bronce.
leptón ático. Bronce. Un séptimo del calco; sinónimo a veces de óbolo, de calco, etc., Mc **12** 42; Lc **12** 59 = Mt **5** 26.		1/336	1/64	3,10	*cuadrante*, bajo Augusto. Bronce. En Oriente, los Asmoneos, la dinastía herodiana, los procuradores, las ciudades, etc., hacían emisiones locales de moneda fraccionaria más o menos equivalente al calco y al as.

Emisiones de piezas de plata en Palestina en la época grecorromana: sólo a raíz de la primera y de la segunda sublevación:

PRIMERA SUBLEVACIÓN: 66-70.			SEGUNDA SUBLEVACIÓN: 133-135.	
tetradracmas	apr. 14 gr.	leyenda "siclo de Israel"[c].	tetradracma	14 gr. apr.
didracmas	7 gr.	leyenda "medio siclo".	denarios reacuñados.	
dracmas	3,35 gr.	leyenda "cuarto de siclo".		

a) Antes de Alejandro.
b) El franco oro corresponde a 0,3225 gr. de oro. Un áureo equivale, por tanto, a 26,6 francos oro y un denario vale 25 veces menos, es decir, algo más de un franco oro.
c) El tetradracma representa una unidad de un valor aproximado al antiguo siclo-peso. El didracma anual para el Templo correspondía, pues, al medio siclo de Ex **30** 13, y al tercio del siclo de Ne **10** 33. Los rabinos precisaban que tenía que ser según el porcentaje de Tiro, cuyos estáteres (tetradracmas) gozaban de reputación.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE LAS NOTAS MÁS IMPORTANTES

Damos a continuación la lista alfabética de los principales nombres de personas o lugares, y de las principales nociones bíblicas que tienen su correspondiente "nota clave".

Los nombres propios de personas o de lugares (ABIATAR, ABILENE) van en VERSALITAS. Las palabras hebreas, arameas o griegas *(Šeol, Sfraguis)* o las palabras castellanas calcadas en el griego *(Kénosis)* en cursiva. Los demás términos, en tipos ordinarios.

Remitimos a las notas por medio de la referencia del pasaje bíblico que explican. Por medio del numéro de la página remitimos a explicaciones generales que se dan en las Introducciones.

Abbá, Mt **23** 9.
ABIATAR, 2 S **8** 17; Mc **2** 26.
ABILENE, Lc **3** 1.
Abominación de la desolación, Dn **9** 27; Mt **24** 15; Lc **21** 20.
ABRAHAM. Fe de —, Gn **12** 1. Risa de —, Gn **17** 17; Jn **8** 56.
ABSALÓN, 2 S **13** 1; **16** 21.
ACAD, Gn **10** 10.
Acciones proféticas, Jr **18** 1; cf. pág. 981.
Acepción de personas, Pr **24** 23. Dios no hace —, Dt **10** 17.
Aclamación, Sal **33** 3. Véase Clamores.
Adivinos, Is **2** 6.
Adopción filial, Ga **4** 5.
Adulterio, Pr **2** 16. La mujer adúltera, Jn **7** 53. — = infidelidad religiosa, Os **1** 2.
Adversario, 2 Ts **2** 4. Véase Satanás.
Agapé, 1 Co **13** 1. Véase Amor, Caridad.
Agua: imagen del peligro, Sal **18** 5. — viva, Jn **4** 1; **7** 38.
Agua lustral, Nm **19** 1.
AINÓN, Jn **3** 23.
AJICAR, Tb **1** 21.
AJIOR, Jdt **5** 5.
Alegría, Lc **1** 14; Jn **8** 56; Flp **1** 4.
ALEJANDRO y RUFO, Mc **15** 21.
Alfa y *Omega*, Ap **1** 8.
Alfabético (Poema), Pr **31** 10.
Alfarero, Is **29** 16.
Alianza: antigua, Gn **6** 18; **9** 9; **15** 1; Ex **19** 1; **20** 22. — de sal, Lv **2** 13. Antiguo rito de —, Gn **15** 17. — nueva y eterna, Jr **31** 31; Is **55** 3; Ez **36** 27; Hb **9** 15. Código de la —, véase Código.
Alma: véase *Nefeš*, 1 Co **15** 44. Mi — = yo, Sal **6** 5. — separada del cuerpo, 2 Co **5** 8. —, cuerpo y espíritu, 1 Ts **5** 23.
Altar: de los holocaustos, 1 R **8** 64. — del incienso (o: de los perfumes), Ex **30** 1. Cuernos del —, Ex **27** 2.
Altísimo, Gn **14** 18.
Altos (los), 1 S **9** 12.
AMALEC, Ex **17** 8.
Amigos del rey, 1 M **2** 18; **10** 65.
AMMÓN, Nm **20** 23; Dt **2** 5.
Amor: de Dios a su pueblo, Is **54** 8; cf. Ex **34** 6; Sal **100** 5. — a Dios, Dt **6** 5; 1 Jn **4** 18. — = *jésed*, Os **2** 21; Jr **2** 2. — = revelación de Dios, Jn **17** 6. — de Cristo, Jn **13** 1. Véase Caridad, 1 Co **13** 1; Jn **13** 34.
AMORREOS, Dt **7** 1.
ANA (Cántico de), 1 S **2** 1.
ANANÍAS, Hch **22** 12; **23** 2.
ANAQUIM, Dt **2** 10.
ANÁS y CAIFÁS, Lc **3** 2.
Anatema, Jos **6** 17; Lv **27** 28.
Ancianos, Tt **1** 5. — del pueblo, Lc **22** 66.
Ángel, Tb **5** 4; **12** 15. — de Yahvéh, Gn **16** 7; Hch **7** 38. — del Señor, Mt **1** 20. — de la Presencia, Ap **4** 5. Cf. Tb **12** 15. — exterminador, Ex **12** 23. — custodio y protector, Ex **23** 20; Dt **32** 8; Tb **5** 4; Dn **10** 13. — intérprete o mediador, Jb **33** 23. — (Hijo de Dios =), Jb **1** 6. — (Santos =), Jb **5** 1.
Animales descuartizados (Rito de los), Gn **15** 17.
Anticristo, 2 Ts **2** 4.
Antropología. Véase Espíritu, Alma, Cuerpo.
Años sabático y jubilar, Lv **25** 1.
Aparición de Cristo, 1 Tm **6** 14.
Apariciones de Cristo resucitado, Mt **28** 10.
Apocalipsis, Ez **38** 1. Cf. págs. 993 y 1642.
APOLO, Hch **18** 24.
Apóstoles, Rm **1** 1; Hch **22** 21; Hb **3** 1. Falta de inteligencia de los —, Mc **4** 13. Dudas de los —, Mt **28** 17.
AQUEMÉNIDAS, Esd **1** 2.
ARABÁ, Dt **1** 2; 2 S **8** 13; Jr **39** 4.
Arca de la alianza, Ex **25** 10; 1 S **4** 3; 2 S **6** 7.
Areópago, Hch **17** 19.
ARISTARCO, Hch **19** 29.
Aroma (Calmante), Gn **8** 21; Ex **29** 18.
Arrepentimiento: de Dios, Gn **6** 6. — del hombre, Mt **3** 2; Hch **2** 38.
ARTAJERJES (Decreto de —), Esd **7** 11.
Ascensión, Jn **20** 17.

Ašerá (= cipo), Ex **34** 13; Jc **2** 13.
Asideos *(Jasidim)*, 1 M **2** 42; cf. pág. 903.
Asilo (Ciudades de), Ex **21** 13.
ASMODEO, Tb **3** 8.
ASTARTÉ, Jc **2** 13.
"Asunción" de Jesús, Lc **9** 51.
Ay, Jos **7** 2.
AZAZEL, Lv **16** 8.
Ázimos, Ex **12** 1.

BAAL, Jc **2** 13.
Bajada a los Infiernos, 1 P **3** 19.
BALAAM, Nm **22** 2.
Banquete mesiánico, Mt **8** 11. Parábola del — nupcial, Mt **22** 1.
Bautismo conferido por Juan, Mt **3** 6. — de Jesús, Mt **3** 15. — cristiano, Hch **1** 5; Rm **6** 4; Mt **28** 19. — = imagen de la Pasión, Mc **10** 38.
Becerro de oro, Ex **32** 4; 1 R **12** 28.
BEELZEBUL, Mt **12** 24.
BEHEMOT, Jb **40** 15.
BELÉN-EFRATÁ, Mi **5** 1.
BELIAL, Dt **13** 14.
Bendiciones y maldiciones, Gn **9** 25; **27** 33; **48** 18.
Bendito (Dios = el), Mc **14** 61.
BERNABÉ, Hch **4** 36.
BETEL, Gn **28** 18.
Bienaventuranzas, Lc **6** 20.
Buen Pastor, Ez **34** 1.
Buena Nueva, Mt **4** 23; Mc **1** 1.
Buscar y encontrar a Dios, Sal **27** 8; Am **5** 4; Jn **7** 34. Buscar el rostro de Dios, Sal **27** 8; Am **5** 4.

CADMONEOS, Nm **24** 21.
CAIFÁS, Lc **3** 2.
CAÍN, Gn **4** 1; Nm **24** 21.
CALEB, Jos **14** 6.
Cáliz, véase Copa.
"Camino", Hch **9** 2.
CANANEOS, Dt **7** 1.
Canon hebreo de los libros sagrados, 1 M **12** 9, cf. pág. XIV.
Cantores, 1 Cro **25** 1.
Caridad. Véase Amor, Himno a la —, 1 Co **13** 1.
Carismas, dones espirituales, 1 Co **12** 1.
Carne, Rm **7** 5. — y sangre, Mt **16** 17; Jn **1** 14.
Carnes inmoladas a los ídolos, 1 Co **8** 1; Hch **15** 20.
CEFAS, véase PEDRO.
Celoso (Dios), Dt **4** 24.
Cena: Pascual, Mt **26** 17; Lc **22** 17. — del Señor, 1 Co **11** 20; véase Fracción del pan.
Cielo = Dios, 1 M **2** 21; Mt **3** 2.
Cielos nuevos, Ap **21** 1.
Cipos (= *ašerás*), Ex **34** 13; Jc **2** 13.
Circuncisión, Gn **17** 10; Lv **19** 23. — del corazón, Jr **4** 4.
Ciudad santa, Ne **11** 1; 2 S **6** 1. Véase JERUSALÉN.
Ciudades de asilo, Ex **21** 13.
Clamores, Nm **10** 5.
Código, cf. pág. 7. — elohísta de la alianza, Ex **20** 22. — yahvista de la alianza, Ex **34** 10. — deuteronómico, cf. pág. 7.
Colecta para la Iglesia de Jerusalén, 1 Co **16** 1.
Cólera, véase Ira.
Columnas de la tierra, Jb **9** 6.
Compañeros de Pablo, Hch **19** 10, Col **4** 10.
Comunión. Sacrificio de —, Lv **3** 1. — con Dios, 1 Jn **1** 3. — fraterna, Hch **2** 42; 1 Jn **1** 7.
Concilio de Jerusalén, Hch **15** 1.
Confesión de los pecados, Pr **28** 13.
Confesiones de Jeremías, Jr **15** 10.
Conocer a Yahvéh, conocer a Dios, Os **2** 22; Jr **9** 23; Jn **10** 14.
Conocimiento: del bien y del mal, Gn **2** 17. — que Cristo tiene de los sucesos y de los hombres, Jn **1** 48.
Conquista de Palestina, Jos **10** 1; **11** 20; Jc **1** 1. Lentitud de la —, Dt **7** 22; Jc **2** 6.
Consagrado. Véase Santidad. Nación consagrada, Ex **19** 6.
Consultar a Yahvéh, Ex **33** 7; 1 S **14** 41. Véase Buscar a Dios.
Conversión, Ez **18** 21; Mt **3** 2.
Copa o Cáliz (Porción de la), Sal **11** 6. — de la ira, Sal **75** 9; Is **51** 17.
Corazón, Ef **1** 18. Véase Riñones.
Corbán, Mc **7** 11.
Creación, Gn **1** 1. Véase Mundo. — nueva, 2 Co **5** 17; cf. Is **11** 6; Rm **8** 19.
Crear, Sal **51** 12.
Crisma, Ex **30** 22. Véase Mesías.
Cristianos, Hch **11** 26.
CRISTO, Lc **2** 26. Véase JESÚS, Mesías, Ungido. Sois de —, 1 Co **3** 23.
Cuerno, trompeta, Jl **2** 1.
Cuerno: símbolo de fuerza, Sal **75** 5. — del altar, Ex **27** 2.
CUERPO, Rm **7** 24. — y alma, 1 Co **15** 44. —, alma y espíritu, 1 Ts **5** 23. — de Cristo resucitado, Lc **24** 16. — de Cristo = Templo, Jn **2** 21. — de Cristo (Iglesia =), 1 Co **12** 12. — del cristiano, Flp **1** 20. Véase Carne.
Culto. Ley y —, Si **35** 1. Véase Sacrificios. — interior, Am **5** 21. Cf. 1 S **15** 22. — espiritual, Mt **9** 13; Rm **1** 9.

DAGÓN, Jc **16** 23.
Dalmanutá, Mc **8** 10.
DAN, Jos **19** 40.

Debir (= Santo de los Santos), 1 R **6** 2.
Decálogo, Ex **20** 1. Cf. pág. 7.
DECÁPOLIS, Mt **4** 25.
DEDÁN, 1 R **10** 1.
Dedicación, 1 M **4** 59.
Dedo de Dios, Lc **11** 20.
Demonios. Morada de los —, Mt **12** 43; Lc **8** 31. Poder de los —, Mt **8** 29; Lc **4** 6. Véase SATANÁS.
Derecho de asilo, Ex **21** 13; cf., Ex **27** 2.
Desierto: morada de los demonios, Lv **16** 8; **17** 7. — = ideal perdido, Os **2** 16.
Desposorios judíos, Mt **1** 18.
Desprendimiento, Lc **12** 33.
Día de Yahvéh. Características del —, Am **5** 18. Señales cósmicas del —, Am **8** 9; Mt **24** 1; Ap **6** 14. Día escatológico (o: de Cristo), 1 Co **1** 8; Jn **14** 20. Día: del Juicio, Rm **2** 6. — de la salvación, 2 Co **6** 2. — del Hijo del hombre, Lc **17** 22. — del Señor (= domingo), Mt **28** 1. Últimos días, 1 Tm **4** 1. Véase Tiempo.
Diablo. Véase Demonios, SATANÁS.
Diáconos, Hch **6** 5.
Diáspora, St **1** 1.
Diezmos, Dt **14** 22; Hb **7** 3. — del comino, Mt **23** 23.
Diluvio, Gn **6** 5.
DIOS. Véase Monoteísmo, Nombres divinos, Omnisciencia.
Dispersión, véase *Diáspora*.
Divinidad de Jesucristo, Rm **9** 5.
Doctores, véase Maestros.
Domingo, Mt **28** 1; Hch **20** 7.
"Donados" (Natineos), Esd **2** 43; Jos **9** 23.
Dones espirituales, 1 Co **12** 1.
Doxologías, 2 Co **13** 13; Rm **16** 27.
Dragón, Ap **12** 3. Véase Serpiente, SATANÁS.
Dudas de los Apóstoles, Mt **28** 17.

EBAL, Jos **8** 33.
Ecclesia, Mt **16** 18; Hch **5** 11.
EDÉN, Gn **2** 8.
EDOM, Nm **20** 23; Dt **2** 5.
Efod, coselete, 1 S **2** 18. — = vestido del Sumo Sacerdote, Ex **28** 6. — = instrumento para consultar a Yahvéh, 1 S **2** 28; **14** 41. — = ídolo, 1 S **21** 10; Jc **8** 27.
EFRATÁ, Mi **5** 1.
Elección de Israel, Dt **7** 6.
Elementos del mundo, Ga **4** 3.
ELÍAS, Ml **3** 24; Mt **17** 3,10; Lc **1** 17.
ELYÓN (= Altísimo), Gn **14** 18.
EMÍES, Dt **2** 10.
EMMANUEL, Is **7** 14.
Endurecimiento de Israel, Dt **9** 13; Is **6** 10; **48** 4; Am **4** 6; Rm **9** 22. — del corazón, Mt **13** 13.
Enfermedades (Jesús y nuestras), Mt **8** 17; **9** 2.
Episcopos, Tt **1** 5.
ESAÚ, Gn **25** 26. Véase EDOM.
Escándalo, Mt **16** 23; **18** 8; **26** 31; Jn **16** 1.
Escatología. Véase Día, Tiempo. Discurso escatológico, Mt **24** 1.
Esclavos, Lv **25** 1. Véase Libertad del cristiano.
Escriba (Sabiduría del), Si **39** 1. Esdras el —, Esd **7** 6. Los — en tiempo de Jesús, Mt **2** 4.
Escrituras. Canon de las —, 1 M **12** 9; cf. págs. XIV-XV. Sentido de las —, véase Tipología. Jesús centro y fin de las —, Jn **5** 39. Las — en la predicación apostólica, Hch **2** 33,36; **3** 24. Consuelo de las —, 1 M **12** 9. Las — fuente de vida, Jn **5** 39.
Esperanza, Rm **5** 2.
Espíritu: de Yahvéh, Is **11** 2; Ez **36** 27; Jc **3** 10; Sb **7** 22. — malo, que procede de Yahvéh, 1 S **16** 14. — santo en Lucas, Lc **4** 1. — enviado por el Mesías, Jn **1** 33. — Paráclito, Jn **14** 16. — iluminador, Jn **14** 26. — de poder, Hch **1** 8. — don interior, Rm **5** 5. Carismas del —, 1 Co **12** 1. —, alma y cuerpo, 1 Ts **5** 23. — parte superior del hombre (= *pneuma*), Rm **1** 9. — razón del hombre, Rm **7** 25.
Espíritus (Siete), Ap **4** 5. — celestes, Ef **6** 12.
Esposa de Yahvéh (Israel =), Os **1** 2. — de Cristo (Iglesia =), Jn **3** 29.
Estelas (= *massebot*), Ex **23** 24.
Estrella matutina, véase Lucero del alba.
ETIOPÍA, Hch **8** 27.
Etnarca, 1 M **14** 47.
Eucaristía, Hch **2** 42.
Evangelio. Véase Buena Nueva. Espíritu del —, Mt **5** 1.
Éxodo, Ex **13** 17. Nuevo —, Is **40** 3. — = ideal perdido, Os **2** 16.
Exorcismos, Mt **8** 29; Hch **19** 13.
Expiación (Día de la), Lv **16** 1.
Expiatorio (Sufrimiento), Jb **42** 8. Véase Siervo de Yahvéh.

Fariseos, Mt **3** 7; Hch **4** 1; **5** 34.
Fe: de Abraham, Gn **12** 1; **15** 6; **22** 1. — en los Profetas, Is **7** 9. — en el N. T., Mt **8** 10; Jn **10** 26; Rm **1** 5,16; Hb **11** 1, 6. —, esperanza y caridad, 1 Co **13** 13. — y obras, St **2** 14. Puerta de la —, Hch **14** 27.
Felicidad. Véase Paz. — mesiánica, Os **2** 20; Is **11** 6.
Fianza, Jb **17** 3; Pr **6** 1.
Fidelidad: de Dios, 1 Co **1** 9; Rm **3** 20. — conyugal, Pr **5** 15.
Fiestas de Israel, Ex **23** 14.
Filacterias, Nm **15** 37; Mt **23** 5.
FILISTEOS, Jos **13** 2.
Flecos del vestido, Nm **15** 37; Mt **23** 5.

Forastero *(guer)* y ciudadano, Ex **12** 48.
Fornicación (en sentido figurado), Os **1** 2.
Fracción del pan, Lc **24** 35; Hch **2** 42.
Frutos del espíritu, Ga **5** 22.
Fuego: eterno, Lv **6** 2. Yahvéh es un — devorador, Dt **4** 24; Ex **13** 22. — destructor y purificador, Is **6** 7; Mt **3** 11. — de la gehenna, Mt **3** 12. — traído por Jesús, Lc **12** 49. — que sala, Mc **9** 49. Véase Teofanía, Celoso.

GABAONITAS, Jos **9** 3.
GARIZIM, Jos **8** 33; Jn **4** 20.
Gehenna *(Gue-Hinnom)*, Mt **3** 12; **18** 9. Cf. Lv **18** 21.
Genealogía: de David, Rt **4** 18. — de Jesús, Mt **1** 1. Especulaciones sobre las —, 1 Tm **1** 4.
Gentiles. Véase Paganos.
Germen, Jr **23** 5; Za **6** 12; cf. Is **4** 3.
Gestos proféticos, Jr **18** 1; cf. pág. 981.
Gigantes *(Nefilim)*, Gn **6** 1; Dt **2** 10.
Gloria: de Yahvéh, Ex **24** 16; Nm **14** 21. — de Dios, Jn **1** 14; Hch **6** 15. — de Cristo, 1 Co **2** 8; Jn **17** 5. Dar — a Dios, Jn **9** 24. Mi — = yo, Sal **6** 5.
Glosolalia, Hch **2** 4.
Goel = vengador de sangre, redentor, Nm **35** 19; Rt **2** 20; Sal **19** 15; Is **41** 14.
Gracia, Rm **3** 24.
Gratuidad de la elección divina, 1 S **13** 7; cf. Gn **4** 5.
Griegos, Rm **1** 14.
Guer (= Forastero), Ex **12** 48.
GUILGAL, Jos **4** 19; 2 R **2** 1.
GUIRGASEOS, Dt **7** 1.

Habitación de Dios. Véase Morada, Ex **25** 8,10,17; Dt **4** 7. — del Verbo en los hombres, Jn **1** 14. — del cristiano cabe Cristo, 2 Co **5** 8.
Habitantes de la tierra, Ap **6** 10.
Hades, Ap **1** 18; Mt **16** 18.
Hapax, Hb **7** 27.
HEBRÓN, Jos **15** 14; 2 S **2** 1.
Hekal (= Santo), 1 R **6** 2.
Helenistas, Hch **6** 1; **9** 29.
Helenización, 1 M **1** 15,44; **2** 1.
Hermanos (= cristianos), Hch **1** 15.
Hermanos de Jesús, Mt **12** 46.
HERODES, Lc **3** 1; **13** 31; Mt **2** 1.
Herodianos, Mt **22** 16.
Hijo: de Abraham, Lc **19** 9. — de David, 2 S **7** 1; Mt **9** 27.
Hijo de Dios, 2 S **7** 14; Mt **4** 3; Mc **15** 39; Jn **10** 34. — (Cristo —), Rm **9** 5. — (Israel =), Dt **1** 31; **7** 6. — = Ángeles, Jb **1** 6; Dt **32** 8. — e hijas de los hombres, Gn **6** 1.
Hijo del hombre, Dn **7** 13; Mt **8** 20; **24** 30.
Hijo del orgullo, Jb **41** 26. Hijo del Oriente, Nm **24** 21.
Hijos de los profetas, 2 R **2** 3; cf. 1 S **10** 5.
Historia de la salvación, Hch **1** 7.
HITITAS, Dt **7** 1.
Holocaustos, Lv **1** 1.
Hombre: interior y exterior, Rm **7** 22. — nuevo, Ef **2** 15. — observado por Dios, Jb **7** 17. Véase Espíritu, Alma, Cuerpo.
Hora de Jesús, Jn **2** 4; **12** 1. Véase Tiempo.
HOREB = SINAÍ, Ex **19** 1.
Hosanna, Mt **21** 9.

Ídolos: domésticos, Gn **31** 19; 1 S **15** 22. — y verdadero Dios, véase Monoteísmo. Fabricación de —, Is **40** 20. Carnes inmoladas a los —, 1 Co **8** 1.
Iglesia: sentido del término, Mt **16** 18; Hch **5** 11. — = cuerpo de Cristo, 1 Co **12** 12. — = esposa de Cristo, Jn **3** 29. — de Dios, 1 Co **1** 2. Crecimiento de la —, Hch **2** 41.
Imagen de Dios. Hombre —, Gn **1** 26; cf. Col **3** 10. Cristo, cristiano —, Rm **8** 29.
Imitación de Cristo, de Pablo, de los hermanos, 2 Ts **3** 7.
Imposición de manos, Hch **13** 3; 1 Tm **4** 14.
Imprecatorio (Juramento), Rt **1** 17; 1 R **8** 31. Salmo —, Sal **5** 11.
Índice de pueblos, Gn **10** 1.
Infiernos (Bajada a los), 1 P **3** 19; **4** 6. Véase *Šeol*, *Hades*.
Inmortalidad, Sb **3** 4. Véase Resurrección.
Intercesión: de Abraham, Gn **18** 24. — de Moisés, Ex **32** 11. — de Job, Jb **42** 8. — de Jeremías, 2 M **15** 14. — de los Ángeles, Jb **5** 1; **33** 23.
Interior (Hombre), Rm **7** 22.
Ira. Yahvéh, tardo para la —, Sal **103** 8. Copa de la —, Sal **75** 9; Is **51** 17. Día de la —, Am **5** 18. — de Dios, Rm **1** 18; Mt **3** 7.
ISAAC: su nombre, Gn **17** 17. Sacrificio de —, Gn **22** 1.
ISRAEL: = Jacob, Gn **32** 23,29. — pueblo elegido, Dt **7** 6; Rm **9** 4. — nación consagrada, Ex **19** 6. — pueblo de dura cerviz, Dt **9** 13. — en tiempo de los Jueces, Jc **6** 1. — esposa de Yahvéh, Os **1** 2. — siervo de Yahvéh, Is **41** 8. Verdadero —, Jr **4** 4; Ga **6** 16.

JACOB, Gn **25** 26; **29** 31; **32** 23,29.
JAMAT (Entrada de), Jc **20** 1.
Janukká (Dedicación), 1 M **4** 59.
Jasidim, cf. pág. 903. Véase Asideos, 1 M **2** 42. Véase Jésed.

JEREMÍAS. Confesiones de —, Jr **15** 10. Intercesión de —, 2 M **15** 14. — y la tradición judía, 2 M **2** 1.
JERUSALÉN, 2 S **5** 9. Murallas de —, 2 R **14** 13. Sistema de aguas de —, 2 R **20** 20. Reconstrucción de las murallas de —, Ne **1** 3. Dedicación de las murallas de —, Ne **12** 27. Repoblación de —, Ne **7** 4. — centro de la obra de salvación, Lc **2** 38. Ruina de —, Lc **19** 44.
Jésed, Os **2** 21.
JESÚS: Cristo, Mesías, Ungido, Ex **30** 22; Sal **20** 7; Lc **2** 26. — imagen de Dios, Rm **8** 29; Hb **1** 3. — Hijo de Dios, Mt **4** 3. — Dios, Rm **9** 5. — profeta, Mt **16** 14; Jn **1** 21. — Sabiduría, Jn **6** 35. — Santo de Dios, Mc **1** 24; Jn **6** 69. — Señor, Hch **2** 21,36; Flp **2** 11; Hch **11** 20. — Salvador, 1 Tm **1** 1. — Siervo, Mt **3** 17; Flp **2** 7; Hch **3** 13. — luz, Jn **8** 12. — testigo, Jn **3** 11; 1 Tm **2** 6; Ap **1** 5. — señal de contradicción, Mt **10** 34. — dueño de su vida, Jn **10** 18. — mediador, Jn **16** 26; Hb **8** 6. — Sumo Sacerdote, Hb **3** 1. — juez escatológico, Ap **1** 13. — jefe que lleva a la vida, Hch **3** 15. — rey, Jn **3** 35; Ap **1** 5. — nuestra pascua, 1 Co **5** 8. — que se humilla por la Encarnación, Flp **2** 6,7. — de origen misterioso, Jn **7** 14,27; **8** 14; **19** 9. — admirado por las turbas, Lc **4** 15. — "consumado", Lc **13** 32. — exaltado por el Padre, Jn **3** 14; **12** 32. — anunciado por los Profetas, Lc **18** 31; Hch **2** 33,36; **3** 24. — manifestado, 1 Tm **6** 14. — centro y fin de las Escrituras, Jn **5** 39.
JORITAS, Dt **2** 12; Gn **34** 2.
JOSUÉ, Jos **1** 1; **3** 1.
JUAN BAUTISTA, Mt **11** 11,14. Véase Elías.
JUAN MARCOS, Hch **12** 12.
Jubileo, Lv **25** 1.
JUDAS, Lc **6** 16; Hch **1** 13.
Judíos y cristianos, Jn **1** 19; **8** 39; Hch **24** 14; **13** 5,41; Rm **1** 16; **2** 1.
Juicio: de Dios (= ordalías), Nm **5** 11. — final, Rm **2** 6; véase Día.
Juramento imprecatorio, Rt **1** 17; 1 R **8** 31.
Justicia, Mi **6** 5; Is **41** 2; **45** 8. — y santidad, Is **1** 26; **5** 16. — y fe, Rm **1** 16.

Kénosis, Flp **2** 6,7.
KERETEOS, 1 S **30** 14.
Kerigma = predicación apostólica primitiva, Hch **2** 22,23. —: argumentación escriturística, Hch **2** 33,36; **3** 24. —: llamamiento a la compunción, Hch **2** 38.
KITTIM, Nm **24** 24; Dn **11** 30.
KUŠ, PUT y LUD, Jr **46** 9.
Kyrios, Flp **2** 11; Hch **2** 36; **11** 20.

Leche y miel, Ex **3** 8; Is **7** 22.
Lenguas (milagro de las), Hch **2** 4,6.
Lepra, Lv **13** 1.
LEVIATÁN, Jb **3** 8; **40** 25.
Levirato, Dt **25** 5.
Levitas, Nm **3** 11; 1 Cro **23** 6; Ez **44** 15.
Ley: y vida, véase Palabra, Dt **8** 3. — y culto, Si **35** 1. — y Templo, 1 M **4** 36. Valor de la —, Rm **7** 7. — antigua y nueva, Mt **5** 17. Yugo de la —, Mt **11** 28. El cristiano ha muerto a la —, Ga **2** 19.
Libertad del cristiano, Rm **6** 15. — y esclavitud, Flm 16.
Libros celestes, Ap **20** 12. — del juicio, Dn **7** 10. — de la vida, Dn **12** 1. — santos, véase Escrituras.
LILIT, Jb **18** 15.
Limosna, Lc **12** 33.
Lucero del alba, Ap **2** 28; cf. Nm **24** 17; Is **14** 12.
Lucifer, Is **14** 12.
Lugares santos, Ex **19** 12; **25** 8.
Luz: del rostro, Sal **4** 7. — y tinieblas, Jn **8** 12; Mt **6** 23; Lc **11** 36.
Llaves (Poder de las), Mt **16** 19.

Macho cabrío, Lv **16** 22.
MADIÁN, Ex **2** 15.
Maestros, Hch **13** 1.
Maná, Ex **16** 1,15.
Manifestación de Cristo, 1 Tm **6** 14.
Manjares abrasados, Lv **1** 9; Dt **18** 1.
Mañana = hora de los favores divinos, Sal **17** 15. — = hora de la justicia divina, Sal **101** 8.
Mar, Jb **7** 12; Ap **21** 1.
Maran atha, 1 Co **16** 22.
MARCOS, Hch **12** 12. Final de —, Mc **16** 9.
Mártir, Hch **22** 20; 1 Tm **2** 6. Véase Testigo.
Mašal, cf. pág. 604; Mc **7** 17.
Massebot (= estelas), Ex **23** 24.
Matrimonio: dentro del clan, Tb **6** 12. — mixto, Esd **9** 1. — de cristiano con no creyente, 1 Co **7** 14. — indisoluble, Mt **19** 9. — y virginidad, 1 Co **7** 1. — = imagen de la alianza de Yahvéh-Israel, Os **1** 2. — = imagen de la unión de Cristo-Iglesia, Ef **5** 23.
Mediador, Jn **16** 26; Hb **8** 6.
MELQUISEDEC, Gn **14** 18; Hb **7** 1.
Mes (Primer día del), Lv **23** 24.
Mesías = Ungido, Cristo, Sal **20** 7; Ex **30** 22; 2 S **7** 1. Primer anuncio del — o Protoevangelio, Gn **3** 15. — sucesor de David, 2 S **7** 1; Is **7** 14; Mi **4** 14; Ag **2** 23. — en los profetas, cf. pág. 985. — en los Salmos, cf. pág. 658. Felicidad y paz mesiánicas, Os **2** 20; Is **11** 6; Mt **8** 11.

Metánoia, penitencia, conversión, Mt **3** 2; Hch **2** 38; **3** 19.
Midráš, Sb **16** 1.
Mil años (Reino de), Ap **20** 4.
Milagros: de Cristo, Mt **8** 3,17; **9** 2. — de los Apóstoles, Hch **4** 33; **9** 34.
Misterio de Cristo, Rm **16** 25.
MOAB, Nm **20** 23; Dt **2** 5.
MOISÉS: amigo de Dios, Ex **33** 20; Nm **12** 7; Dt **34** 10. — intercesor, Ex **32** 11. — profeta, Nm **12** 7; Dt **18** 18. — pecador, Nm **20** 12. —, Elías y Jesús, Jn **1** 21; Mt **17** 3.
MÓLEK, Lv **18** 21.
Monoteísmo, Is **40** 20; **41** 21; **42** 8; cf. pág. 984.
Montes de Dios, Sal **36** 7.
Morada de Dios, Ex **25** 8,10,17; Jn **1** 14.
Moralismo de los Profetas, cf. pág. 985. Am **2** 6,7; cf. Am **5** 21.
MORIA, Gn **22** 2.
Muerte. Dios no hizo la muerte, Sb **1** 13. — y pecado, Sb **2** 24; Rm **5** 12. — y redención, Rm **7** 1. La — segunda, Ap **20** 6. Véase Bautismo, Resurrección.
Muertos (Culto de los), Dt **14** 1. Sacrificios por los —, 2 M **12** 38. Mansión de los —, véase *Šeol*, Nm **16** 33.
Mundo, Jn **1** 10; Ga **1** 4. — habitado, Mt **24** 14. — rescatado, Rm **8** 19.
Murmuraciones del pueblo, Ex **15** 24.

NABATEOS, 1 M **5** 25.
NATÁN (Profecía de), 2 S **7** 1.
Natineos, véase "Donados", Esd **2** 43.
Nazareno, Mt **2** 23.
Nefeš (Alma), 1 Co **15** 44; Mt **16** 25.
Nefilim (Gigantes), Gn **6** 1; Dt **2** 10.
NÉGUEB, 1 S **27** 10.
Neomenia, Lv **23** 24.
Nicolaítas, Ap **2** 15.
Nigromancia, 1 S **28** 3.
Nombres divinos: ŠADDAY, Gn **17** 1. ELYÓN, Gn **14** 18; YAHVÉH, Ex **3** 14, cf. Jn **8** 24; Ap **1** 4. Dios del Cielo, Esd **1** 2. Cielo, 1 M **2** 21; Mt **3** 2. El Bendito, Mc **14** 61. El Poder, Mt **26** 64. Véase Señor. El Nombre (= Yahvéh), 1 R **8** 16. Invocación del Nombre de Jesús, Hch **3** 16; **5** 41.
Nombres proféticos, Is **1** 26.
Nube, Ex **13** 22; **19** 16; Hch **1** 9; cf. Lc **1** 35.
Nuevo y viejo, Mt **9** 17.
Nuevo (Hombre), Ef **2** 15; Col **3** 10. Nombre —, Ap **2** 17; **3** 12; cf. Mt **9** 17.
Nus = razón o espíritu del hombre, Rm **7** 25.

Obediencia: de la fe, Rm **1** 5. — al poder civil, Esd **6** 10; Rm **13** 1.
Oblación, Lv **2** 1.
Obras (Fe y), St **2** 14. Buenas —, Mt **25** 36; **26** 10.
Omnisciencia y omnipresencia de Dios, Sb **1** 7.
Oración, Mt **6** 5; Hch **2** 42; Rm **8** 27; — de Jesús, Mt **14** 23.
Ordalías, Nm **5** 11.

PABLO: apóstol, Hch **22** 1. — perseguidor, Hch **22** 4. Vocación de —, Hch **9** 1. — trabaja con sus manos, Hch **18** 3. Compañeros de —, Hch **19** 10; Col **4** 10.
Paganos: instrumento de Yahvéh, Ha **1** 5. Conversión de los —, Hch **10** 1,15; **11** 17, y véase Universalismo.
Palabra, Dt **30** 14; Si **42** 15; Jn **1** 1; **3** 11; 1 Ts **2** 13. — fuente de vida, Dt **8** 3; Jn **5** 39; Hch **5** 20; **7** 38.
Paraíso terrenal, Gn **2** 8.
Parasceve, Mt **27** 62.
Páresis, Rm **3** 25.
Parientes del rey, 1 M **10** 89.
Parusía, Mt **24** 3; 1 Co **15** 23; 1 Ts **5** 1; Ap **22** 17. Véase Día.
Pascua, Ex **12** 1,11. —, paso de Cristo hacia el Padre, Jn **13** 1.
Pastor (Buen), Ez **34** 1; Jn **10** 11.
Paz, Jr **6** 14; Mt **10** 12. — mesiánica, Os **2** 20; Is **11** 6.
Pecado (Sacrificio por el), Lv **4** 1. — original, Gn **3** 16; Jb **9** 30; **14** 4; Sal **51** 7; Rm **5** 12. — del mundo, Jn **8** 21; **16** 9. — contra el Espíritu, Mt **12** 32.
Pedagogía divina, Dt **8** 5; Jc **2** 6; Am **4** 6; Hb **12** 7.
PEDRO: apóstol, Mt **16** 18. — y Juan, Lc **8** 51. Primado de —, Mt **16** 19.
PELETEOS, 2 S **8** 18.
Penitencia (Conversión), Mt **3** 2.
Pentecostés: de la antigua ley, Ex **23** 14. — del N. T., Hch **2** 4,6.
Perdición, Jb **26** 6.
PEREZEOS, Dt **3** 5; **7** 1.
Plagas de Egipto, Ex **7** 8.
Plenitud: de los tiempos, Ga **4** 4. — del Cuerpo de Cristo, Col **1** 19; **2** 9.
Pobres, So **2** 3; Mt **5** 3; Lc **12** 33; Hch **4** 32.
Poder (Espíritu de), Hch **1** 8. El — (nombre divino), Mt **26** 64.
Poder civil (Obediencia al), Esd **6** 10; Rm **13** 1.
Pozos, Gn **26** 19; Jn **4** 1.
Predicación apostólica. Véase *Kerigma*.
Presbíteros, Tt **1** 5. Véase Ancianos.
Presencia de Dios, Jn **1** 14. Véase Morada.
Presencia (Ángel de la), Tb **12** 15; Ap **4** 5. Panes de la —, Ex **25** 23.
Presentación (Rito de), Ex **29** 24.
Pretorio, Mt **27** 27.

Primado: de Cristo, Col **1** 15. — de Pedro, Mt **16** 19; Hch **2** 14.
Primicias, Dt **26** 1.
Primogénito. El menor preferido al —, Gn **4** 5.
Primogénito(s), Ex **13** 11; Gn **22** 1; Lc **2** 7.
Príncipe(s) de este mundo, Jn **12** 31; 1 Co **2** 6.
Profetas, cf. págs. 981s; Nm **12** 7; Gn **20** 7; Dt **18** 18; Jc **3** 10; 1 S **10** 5; Jn **1** 21. Verdaderos y falsos —, Dt **18** 21. Gratificaciones a los —, 1 S **9** 7. — del N. T., Hch **11** 27. Jesús —, Mt **16** 14. Hijos de los —, 2 R **2** 3; cf. 1 S **10** 5.
Profético (Acción o gesto), Jr **18** 1.
Prójimo, Pr **3** 28.
Propiciatorio, Ex **25** 17.
Prosélitos, Hch **2** 11; Mt **23** 15.
Prostitución = infidelidad a Yahvéh, Ex **34** 15; cf. Os **1** 2. — sagrada, Dt **23** 19.
Protoevangelio, Gn **3** 15.
Proverbios numéricos, Pr **30** 15; Am **1** 3.
Providencia remuneradora, Hb **11** 6.
Psyjé (Alma), 1 Co **15** 44; Mt **16** 25.
Publicanos, Mt **5** 46.
Pueblo de la tierra, Esd **4** 4.
Pueblos (Lista de), Gn **10** 1.
Purgatorio, 2 M **12** 38; 1 Co **3** 15.
Purim, Est **3** 7; **9** 18; cf. pág. 501.
Puro e impuro, Lv **11** 1; Mt **15** 10; Jn **13** 10; Hch **10** 15; **15** 20. El hombre es impuro, Jb **14** 4.
PUT y LUD, Jr **46** 9.

QUENITAS, Nm **24** 21.
QUENIZEOS, Nm **24** 21.
Querubines, Ex **25** 18; Ez **1** 10.

RÁHAB, Jb **7** 12; **9** 13.
RAJAB, Jos **2** 11.
Realeza: en Israel, 1 S **8** 1. — de Cristo, Jn **3** 35; Ap **1** 6.
Recapitulación en Cristo, Ef **1** 10.
Reconciliación en Cristo, Col **1** 20.
Redención, Mt **20** 28; **26** 28; Rm **3** 24.
Redentor *(Goel)*, Is **41** 14.
Refaim, Dt **2** 10.
Regeneración, Mt **19** 28.
Reino: de Dios o de los Cielos, Is **53** 7; Mt **3** 2; **4** 17. — de los sacerdotes, Ex **19** 6; Ap **1** 6. Salmos del —, cf. pág. 656. — de mil años, Ap **20** 4.
Responsabilidad personal, Gn **18** 24; Ez **14** 12; Jr **31** 29.
Resto de Israel, Is **4** 3; Esd **1** 4; Ne **1** 2.
Resurrección: de la carne, Sal **16** 10; **49** 16; Jb **19** 25; Ez **37** 10; 2 M **7** 9; 2 Tm **2** 18. — de Cristo, Mt **28** 10; Hch **10** 40; Rm **1** 4; 1 Co **15** 1. — del cristiano, Rm **8** 11.
Retribución: temporal, cf. pág. 603s; Sal **37**; Gn **18** 24; Jr **12** 1,5. — personal, Ez **14** 12; Jr **31** 29; Hb **11** 6. — después de la muerte, Si **7** 36.
Revelación de Cristo, 1 Co **1** 7.
Riñones y corazones, Sb **1** 6; Jr **11** 20.
Roca (Dios =), Sal **18** 3; **95** 1. Cristo = —, 1 Co **10** 4. Pedro = —, Mt **16** 18.
Rostro. Buscar el —, Am **5** 4. Contemplar el —, Sal **11** 7 (cf. Ver a Dios). Luz del —, Sal **4** 7.

SABÁ, 1 R **10** 1.
Sábado, Ex **20** 8.
Sabiduría: del Oriente, cf. pág. 603; Jb **2** 11. — de Salomón, cf. pág. 604s; 1 R **5** 13. — del artesano, Ex **31** 3; Si **38** 31. — carismática, Jb **4** 12; **32** 8. — personificada, creadora, cf. págs. 603, 877s; Pr **8** 22; Sb **7** 22. — inaccesible para el hombre, Jb **28** 1. — de Dios, Rm **16** 27. Jesús — de Dios, Jn **6** 35. Véase Espíritu, Is **11** 2; Sb **7** 22.
Sacerdotes. Investidura de los —, Ex **28** 41; Lv **8** 1. Ascendencia de los sumos sacerdotes, 1 Cro **5** 27. Reino de sacerdotes, Ex **19** 6; Ap **1** 6. Cristo Sumo Sacerdote, Hb **3** 1.
Sacrificios: de la antigua ley, Lv **1** 1. — en holocausto, Lv **1** 1. — de comunión, Lv **3** 1. — de acción de gracias, Sal **56** 13. — en alabanza (votivos, espontáneos), Lv **7** 11. — por el pecado, Lv **4** 1. — de reparación, Lv **5** 14. — diarios, Lv **6** 2. — de niños, Lv **18** 21; Gn **22** 1. — de la Nueva Alianza, Hb **7** 27.
ŠADDAY, Gn **17** 1.
SADOQ, 2 S **8** 17; Ez **44** 15.
Saduceos, Mt **3** 7; **22** 23; Hch **4** 1; **23** 8.
Sal, Lv **2** 13. Salar por el fuego, Mc **9** 49.
Saludos epistolares en San Pablo, Rm **1** 1.
Salvación (Historia de la), Hch **1** 7; Rm **3** 26. Día de la —, 2 Co **6** 2. Véase Tiempo.
Salvador, 1 Tm **1** 1.
SAMARITANOS, Jos **8** 33; Za **11** 14; Lc **9** 53; **10** 33; Jn **4** 9; Hch **8** 5.
Sandalia (Quitarse la), Rt **4** 8.
Sangre: principio vital, Gn **9** 6; Lv **1** 5. — que clama a Dios, Gn **37** 26; Jb **16** 18. — que recae, Mt **27** 25. — de la Alianza, Ex **24** 8. — de Jesús, Mt **26** 28. — de propiciación, Rm **3** 25.
SANTIAGO: — hijo de Alfeo y — hermano del Señor, Hch **1** 13; **12** 17; **15** 19; Ga **1** 19. — hijo de Zebedeo, Mt **20** 23.
Santidad (Ley de), Lv **17** 1. — de Dios, Ex **33** 20; Lv **17** 1; Is **6** 3. — de Jesús, Mc **1** 24; Jn **6** 69. — del pueblo, Ex **19** 6. — del cristiano, 1 Co **1** 8. — del

arca, 2 S **6** 7. — de las cosas, Lv **2** 3. — de los lugares, Ex **19** 12; **25** 8.
Santo de los Santos, 2 Cro **3** 8.
Santos (= Ángeles), Jb **5** 1. — (= cristianos), Hch **9** 13; Col **1** 12; cf. Ex **19** 6.
SATANÁS, Jb **1** 6; Jn **12** 31; **13** 2; 1 Jn **2** 14; Ap **12** 3. Véase Adversario, Demonios, Serpiente.
Sátiros, Lv **17** 7.
SEBA (ŠEBA), 1 R **10** 1.
Sebaot (Yahvéh —), 1 S **1** 3.
Secreto mesiánico, Mc **1** 34.
Sello del Espíritu, Jn **6** 27; Rm **4** 11.
Semejanza de Dios. Véase Imagen.
Seno de Abraham, Lc **16** 22.
Señal (Acontecimiento =), 1 S **14** 10. — = milagro, Jn **2** 11; Mt **12** 38; Lc **11** 29. — = garantía de una misión, cf. pág. 982. — = garantía de una promesa, Lc **1** 18. Señales cósmicas del Día de Yahvéh, Am **8** 9. — de los tiempos, Lc **12** 54. Señal del Hijo del hombre, Mt **24** 30.
Señor (Jesús =), Hch **2** 21,36; Flp **2** 11; Lc **7** 13.
Šeol, Nm **16** 33; Sal **6** 6; Jb **7** 9. Véase Infierno, *Hades*.
Serafim (= Abrasadores), Nm **21** 6.
Serpiente, Ap **12** 3. Véase SATANÁS, Dragón.
Setenta años (Profecía de los), Jr **25** 11.
Sfraguis, Jn **6** 27; Rm **4** 11.
SICAR, Jn **4** 5.
Siclo del santuario, Lv **5** 15.
Siervo de Yahvéh: sentido general, Jos **24** 29. Israel —, Is **41** 8. Poemas del —, Is **42** 1. Jesús —, Mt **3** 17; Hch **3** 13; Flp **2** 7.
SILAS, Hch **15** 22.
SILO, Jos **18** 1; 1 S **1** 3.
SILOÉ, Jn **9** 7.
Simbólicos (Acciones o gestos), Jr **18** 1; cf. pág. 981.
SINAÍ = HOREB, Ex **19** 1.
SIÓN. Véase JERUSALÉN. Cánticos de —, cf. pág. 656.
SIQUEM, Jos **24** 1; Gn **48** 22.
SIRIA, Mt **4** 24.
SODOMA y GOMORRA, Gn **19** 1.
Sol de justicia, Sal **19** 1; Ml **3** 20.
Soma, véase Cuerpo.
Sueños, Gn **37** 5; Si **34** 1; Dn **2** 1.
Suertes sagradas. Véase *Efod*.
Sufrimiento: del justo, cf. págs. 603-604. — expiatorio, Jb **42** 8, véase Siervo de Yahvéh. — de Cristo y del cristiano, Col **1** 24.
Suicida, 2 S **17** 23.
Sumo Sacerdote. Véase Sacerdote.

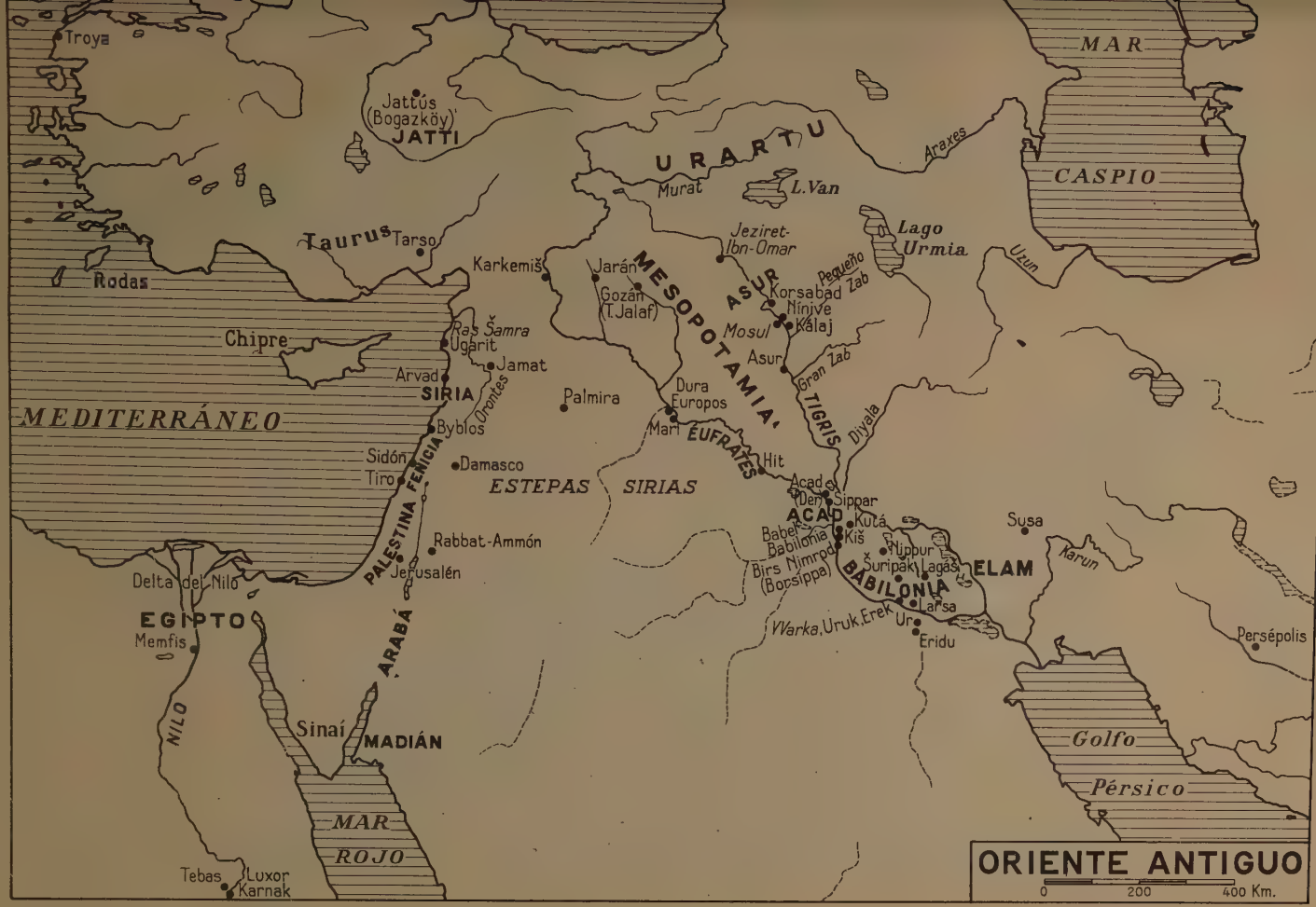
Tablas de la ley, Ex **24** 12.
Talión, Ex **21** 25.
TARSIS (País de), Is **23** 1. Naves de —, Sal **48** 8.
Temeroso de Yahvéh, Sal **15** 4. — de Dios, Jn **12** 20; Hch **2** 11; **10** 2.
Temor de Dios, Pr **1** 7; Si **1** 11.
Temor religioso, Ex **33** 20; Lc **1** 12; Hch **6** 15.
Templo: de Salomón, 1 R **6** 2. — de Ezequiel, Ez **40** 48. — no es inviolable, Jr **7** 1. Reconstrucción del —, Esd **5** 2; Jn **2** 20. Celo del —, 1 M **4** 36. Cuerpo de Jesús = —, Jn **2** 21.
Tentar a Dios, Hch **15** 10.
Teofanías, Ex **13** 22; **19** 16. Véase Día de Yahvéh.
Teologales (Virtudes), 1 Co **13** 13.
Terafim = ídolos domésticos, Gn **31** 19; 1 S **15** 22.
Teruá, Nm **10** 5; Sal **33** 3.
Testimonio: en justicia, Dt **19** 15. — de Cristo, Jn **3** 11; Ap **1** 5. — de los Apóstoles, Hch **1** 8. Véase Mártir.
TIAMAT, Jb **7** 12.
Tiempo: de la venida de Cristo, Rm **3** 26. — intermedio hasta la Parusía, 2 Co **6** 2. — y momentos, Hch **1** 7. — de los paganos, Lc **21** 24. Plenitud de los —, Ga **4** 4. Véase Día, Hora.
Tienda de la reunión, Ex **25** 22. Fiesta de las Tiendas, Ex **23** 14; Ne **8** 14.
Tierra Santa (Límites de la), Jc **20** 1; 2 S **24** 5.
TIMOTEO, Hch **16** 1.
Tipología, 1 Co **10** 6. Véase Escrituras.
TÍQUICO, Hch **20** 4.
TITO, 2 Co **2** 13.
Trabajo manual, Hch **18** 3.
Tribus de Israel, Gn **49**; Dt **33**; Jc **5** 18.
Trinitarias (Fórmulas), 2 Co **13** 13.
Trompetas. Véase Cuerno, Jl **2** 1.

Ulam (= Atrio), 1 R **6** 2.
Últimos Días, 1 Tm **4** 1; Rm **13** 11. Véase Día, Tiempo.
Ungido, Unción, Sal **20** 7; Is **45** 1; Ex **30** 22; 1 S **9** 26. Véase Mesías, Cristo.
Unidad: de santuario, Dt **12** 2; Jos **22** 9. — de los dos reinos en los tiempos mesiánicos, Jr **3** 18. — de Cristo con su Padre, Jn **10** 30. — de Cristo y de los cristianos, Col **1** 20; Flp **1** 20. — de los cristianos entre sí y con Dios, 1 Jn **1** 3.
Universalismo de la salvación, Sal **67** 4; Is **45** 14; Mc **11** 17; Hch **1** 8; **9** 15; Jn **4** 42.
Urim y *Tummim*, 1 S **14** 41. Véase *Efod*.

Vaca roja, Nm **19** 1.
Velo de la Tienda, Ex **26** 33. — del Templo, Mt **27** 51.

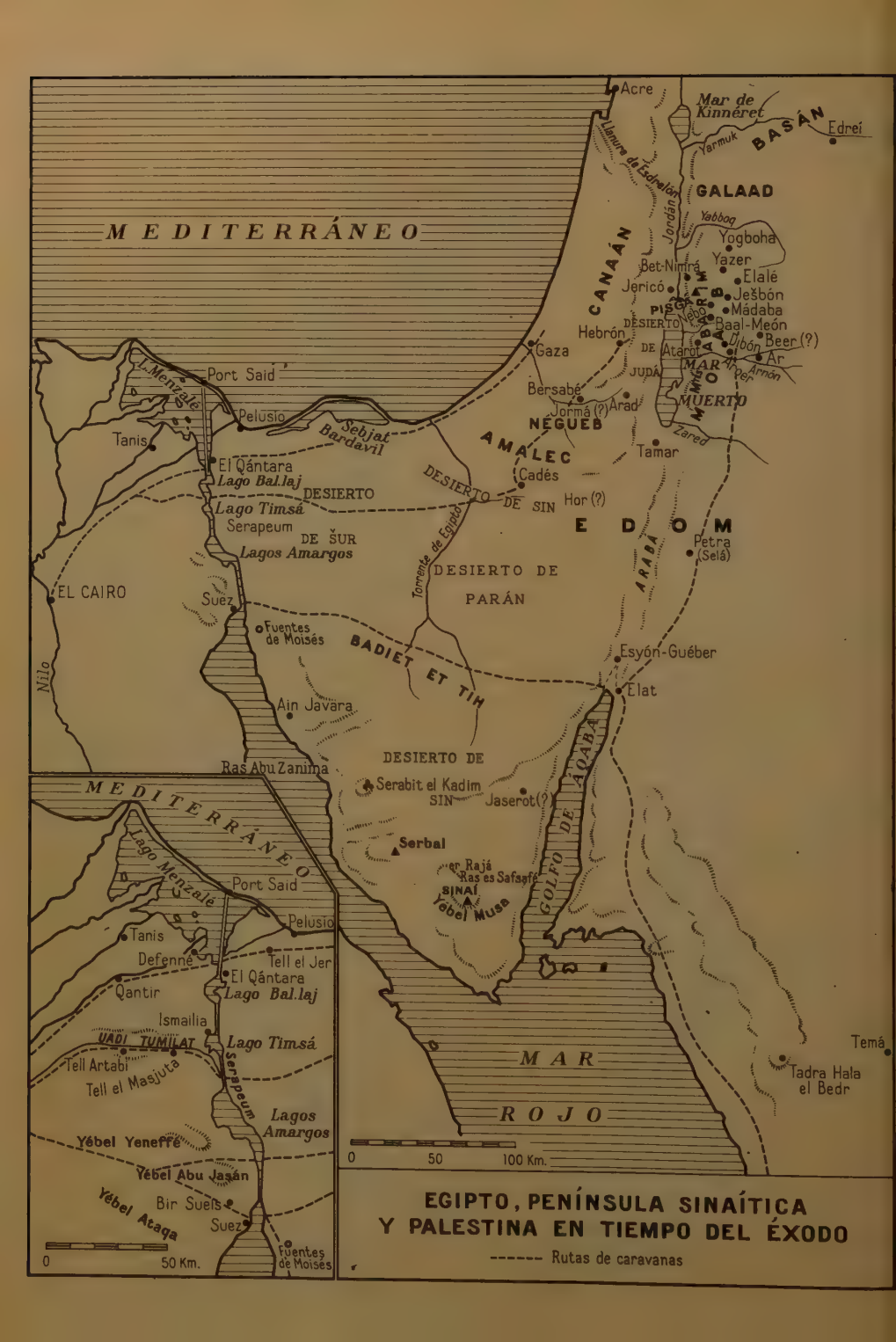
Vengador de sangre, Nm **35** 19. Véase *Goel*.
Venganza divina (Llamamiento a la), Sal **5** 11.
Venida, 1 Co **15** 23. Véase *Parusía*. Segunda — del Hijo del hombre, Mt **24** 30.
Ver a Dios, Ex **33** 20; cf. Sal **11** 7.
Verbo, Jn **1** 1. Véase Palabra.
Verdad, 1 Jn **3** 19.
Vicios (Listas de), Rm **1** 29.
Victoria ("Justicia" =), Is **41** 2.
Victoria sobre Satanás, 1 Jn **2** 14.
Vida, Jn **3** 35; **14** 6; Hch **3** 15. — eterna, Hch **13** 48. Cf. Jn **5** 39.
Viña (Parábola de la), Is **5** 1. Obreros de la —, Mt **20** 1. Jesús verdadera vid, Jn **15** 1.
Virtudes teologales, 1 Co **13** 13.
Visitas de Yahvéh, Ex **3** 16; Lc **1** 68; **19** 44.
Viudas, 1 Tm **5** 3,14.
Vivir para Dios, Rm **6** 11.
Votos, Lv **27** 1.
Voz de Yahvéh, Ex **9** 23.
Vuelta de Cristo. Véase Venida.

YAHVÉH, Ex **3** 14, cf. Is **42** 8; Jn **8** 24; Ap **1** 4. — *Sebaot*, 1 S **1** 3.
YEBUSEOS, Dt **7** 1.
"Yo soy", Jn **8** 24. Véase YAHVÉH.


ORIENTE ANTIGUO
0
200
400 Km.
MAR
CASPIO
Troya
Jattús
(Bogazköy)
JATTI
URARTU
Murat
L.Van
Araxes
Lago
Urmia
Uzun
Taurus
Tarso
Rodas
Karkemiš
Jarán
Gozán
(T.Jalaf)
MESOPOTAMIA
Jeziret-
Ibn-Omar
ASUR
Korsabad
Nínive
Kálaj
Pequeño
Zab
Mosul
Asur
Gran Zab
TIGRIS
Diyala
Chipre
Ras Šamra
Ugarit
Jamat
Arvad
SIRIA
Orontes
Palmira
Dura
Europos
Mari
ÉUFRATES
Hit
MEDITERRÁNEO
Byblos
Sidón
Tiro
Damasco
ESTEPAS
SIRIAS
Acad
Der
Sippar
ACAD
Kutá
Babel
Babilonia
Kiš
Nippur
Suripak
Lagáš
ELAM
Susa
Karun
Birs Nimrod
(Borsippa)
BABILONIA
Larsa
Ur
Eridu
Warka, Uruk, Erek
Persépolis
PALESTINA FENICIA
Rabbat-Ammón
Jerusalén
Delta del Nilo
EGIPTO
Memfis
ARABÁ
NILO
Sinaí
MADIÁN
MAR
ROJO
Golfo
Pérsico
Tebas
Luxor
Karnak

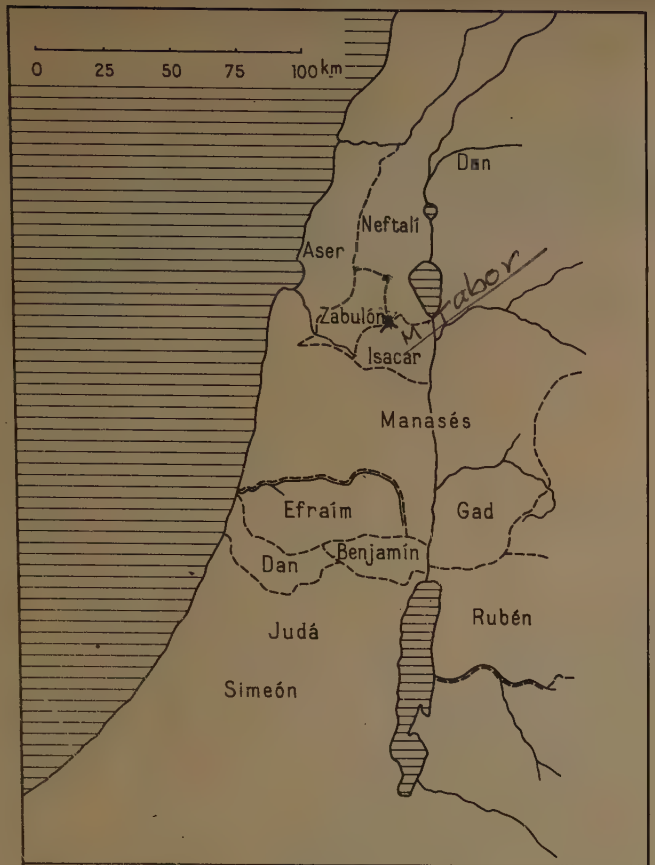
PALESTINA
EN EL ANTIGUO TESTAMENTO
10 5 0 10 20 30Km.
Isohieta 200 Límite extremo del cultivo de la cebada
Isohieta 500 Límite extremo de los cultivos de tipo mediterráneo
MAR GRANDE
MAR DE LA ARABA (M.MUERTO)
Lago de Kinnéret
Lago Semeconites
Tiro
Qanâ
Misrefot
Akzib
Akko
Bet-Anat
Ramá
Kabul
Afeq
Kinnéret
Afeq
Gat-Éfer
Yoqneam
En-Dor
Dor
Meguiddó
Sunem
Ofrá
Yizreel
En-Jarod
Tanak
En-Gannim
Bet-San
Dotán
Yibleam
Jéfer
Sokó
Tebez
Tirsá
Abel-Meholá
SAMARIA
Mte Ebal
Mte Garizim
SIQUEM
Pirátón
Guilgal
Šališá
Afeq
Tappuej
Yafó
Sersdá
Silo
Onó
Azor
Ramatáyim
Timnat-Séraj
Bet-Dagón
Lod
Jadid
Betel
Ofrá
Rummón
Naará
Bet-Jorón de Abajo
Beeroj
Mispa
Ay
Mikmás
Ramá
Gueba
Bet-Jorón de Arriba
Eqrón
Yabneel
Guezer
Ayyalón
Kefirá
Gaosón
Guibeá
Quiryat-Yearim
Eltequé
Eltecó
Sorec
Bet-Semeš
Timná
Sorá
JERUSALÉN
Kerem
Belén
Libná
Azeca
Sokó
Etam
Adul-lam
Ascalón
Gat
Mareša
Queilá
Lakiš
Eglón
Dilán
Gaza
Debir
Yuttá
Zif
Engadí
Carmelo
Maón
Guerar
Siqueleg
Tamoa
Arad
Šerujen
Beršeba
Jormá
Moladá
Bet-Tappuej
Adu-Ayyalón
Bet-Šan
Ramot-Galaad
Yabés-Galaad
Tisbé
Saren
Pequel
Sukot
Jabboq
Majanáyim
Mispa-Galaad
Yezer
Yogbeha
RABBAT-AMMON
Nebo (ciudad)
Bamot-Baal
Médeba
Bet-Baal-Meón
Dibón
Aroer
Arnón
MOAB
Sodoma
Gomorra
Zoar
Bet-Nimrá
Abel-has-Šitim
Bet-Jaram
Bet-Haran
Bamot
JERICÓ
Guilgal
Mte Carmelo
JORDÁN
BASÁN
ARAMEOS
FILISTEO
Yarmuk
900m
600m
400m
100m
0
-300m
287
677
682
558
509
1368
127
208
204
1047
1043
805
730
820
461
845
784
960
1104

JERUSALÉN
EN EL ANTIGUO TESTAMENTO
Hasta Ezequías
Después de Ezequías
0 50 100 200 300M.
Torre de Jananel
Puerta probática
Puerta de los Peces
Sala superior del Ángulo
Puerta de la Inspección
Puerta del Oriente
Residencia gubernativa
La Plaza
Puerta de Efraím
Templo (de Salomón)
Palacio de Salomón
Puerta de las Aguas
Puerta de los Caballos
Torre de los Hornos o Torre del Ángulo
Antigua Puerta de Efraím
Puerta del Valle
Torre de la Guardia
Puerta Doble
Puerta Triple
Tropeón
Monte de los Olivos
Fuente del Dragón
Palacio de David
Fuente de Guijón y alberca superior
Canal de Ezequías
Canal antiguo
Cedrón
Necrópolis Real
Alberca entre los dos muros
Escalera de la Ciudad de David
Puerta del Muladar
Puerta de la Fuente
Alberca inferior
Altos de Salomón
Puerta de las Tejoletas
Jardines del Rey
Valle de Hinnom
Fuente



EGIPTO, PENÍNSULA SINAÍTICA Y PALESTINA EN TIEMPO DEL ÉXODO

------ Rutas de caravanas



DISTRIBUCIÓN DE LAS TRIBUS BAJO JOSUÉ

PARTE SUR DE LA V SATRAPÍA
(Transeufratina)

PALESTINA
EN EL NUEVO TESTAMENTO
10 5
0 10 20 30Km.
Tiro
Cesarea de Filipo
Hacia el Mte Hermón
SIRO-FENICIA
TRACONITIDA
Tolemaida (Acre)
Monte Carmelo
GALILEA
Corazín
Betsaida
Cafarnaúma
Genesaret
Magdala
Corsia
Caná(?)
Tiberíades
Lago de Kinnéret
Caná(?)
Mte Tabor
Nazaret
Naím
Gadara
DECAPOLIS
Cesarea
Escitópolis (Beisán)
Pella
MAR
SAMARIA
Ainón(?)
Sebaste (Samaría)
Mte Ebal
Sicar
Mte Garizim
Gerasa
GRANDE
Antipátrida
Joppe (Jaffa)
Arimatea
PEREA
Lida
Efraím
Filadelfia (Ammán)
Jericó
Emaús(?)
JERUSALÉN
Betania
Ain Karim
Betania
Belén
Ascalón
JUDEA
MAR DE LA ARABA (M. MUERTO)
Maqueronte
Gaza
Hebrón
IDUMEA
900m
600m
400m
100m
0
-300m

JERUSALÉN
EN EL NUEVO TESTAMENTO
En tiempo de Cristo
Recinto actual de la ciudad antigua
1 Puerta Hermosa
2 Atrio de las Mujeres
3 Atrio de Israel
4 Atrio de los Sacerdotes
5 Sanedrín
50 100 200 300 M.
Martirio de S. Esteban
Piscina de Betsatá
Antonia
Puerta de las Ovejas
Getsemaní
Atrio de los Gentiles
Pórtico de Salomón
Santo Sepulcro
Calvario
Templo de Herodes
Atrio de los Gentiles
Puerta Doble
Puerta Triple
Pórtico Real
Pináculo del Templo
Palacio de los Asmoneos
(Herodes Antipas)
Palacio de Herodes
Jardines reales
Palacio de Caifás
Cenáculo
Acueducto
Calzada escalonada
Sinagoga de los Libertos
Torre de Siloé
Piscina de Siloé
Puerta de los Esenios
Gehenna
Hacéldama
Cedrón
Monte de los Olivos

Tres Tabernas
Foro de Apio
Pozzuoli
Brindisi
Dirraquio
MACEDONIA
Filipos
Neápolis
Amfípolis
Tesalónica
Berea
Apolonia
Samotracia
TRACIA
MÁRMARA
Nicomedia
Nicea
BITINIA
PONTO
PAFLAGONIA
Ancira
ARMENIA
Dorilea
GALACIA
Tróada
Asso
MISIA
Adramicio
Mitilene
Pérgamo
Lesbos
TESALIA
CAPADOCIA
LIDIA
Esmirna
FRIGIA
Antioquía de Pisidia
Quíos
ASIA
Éfeso
Hierápolis
Colosas
Laodicea
Iconio
PISIDIA
LICAONIA
Listra
Derbe
ATENAS
Corinto
Cencreas
Trogilión
Mileto
Samos
CARIA
PAMFILIA
Atalia
Perge
CILICIA
Tarso
Patmos
Cos
Cnido
LICIA
Pátara
Mira
Seleucia
ANTIOQUÍA
SIRIA
Mesina
Regio
SICILIA
Siracusa
Malta
Rodas
CHIPRE
Salamina
Paros
Fenica
CRETA
Cabo Salmone
Kauda
Cabo Matala
Puertos Buenos
Berito
FENICIA
Sidón
Damasco
Tiro
Nazaret
Tolemaida
GALILEA
Cesarea
Samaría
Joppe
Antipátrida
Lida
Azoto
JERUSALÉN
Gaza
Cirene
SIRTE MAYOR
CIRENAICA
LIBIA
Alejandría
EGIPTO
VIAJES DE S. PABLO
Primer viaje
Segundo viaje
Tercer viaje
Viaje en cautividad
0
100
200
300 Km.

Los *textos sagrados* de ayer
a la luz de la *ciencia* de hoy.

No es sólo una BIBLIA;
es la BIBLIA al alcance de todos.

Location: **F-4** Book No. **SE-22**

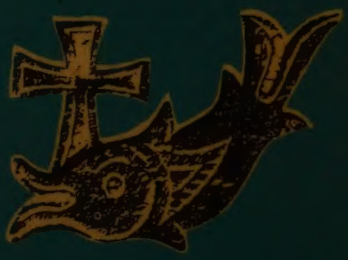
Title: **Biblia de Jerusalén**
Author: **Desclée de Brouwer**

Date Loaned	Borrower	Date Returned

DEMCO

DESCLÉE DE BROUWER

BIBLIA DE JERU-SALÉN



DESCLÉE DE BROUWER